



SABIDURÍA CONFIABLE
APLICACIÓN PRÁCTICA
PERSPECTIVA REFRESCANTE

BIBLIA DE ESTUDIO SWINDOLL



CHARLES R. SWINDOLL

Charles Swindoll

y nunca
Ellos recibirán la bendición
y tendrán una relación con
su salvador.
ente así puede buscarlo
v adorar en tu presencia



Visite Tyndale en Internet: BibliaSwindoll.com, BibliaNTV.com y tyndaleespanol.com.

Los artículos y guías de la Biblia en español © 2021 Tyndale House Ministries. Todos los derechos reservados. Los artículos y guías de la Biblia que aparecen en la edición en inglés © CRS, Inc. Todos los derechos reservados.

Diccionario/concordancia de la NTV © 2015 Tyndale House Publishers. Todos los derechos reservados.

Los cuadros en las introducciones a los libros son adaptados de cuadros © 1978, 1996, 2009 por Charles R. Swindoll, Inc. Todos los derechos reservados.

El artículo *Cómo alimentarte de las Escrituras* es adaptado de *Aliméntese de las Escrituras: Encuentre la nutrición que su alma necesita* © 2017 Charles R. Swindoll. Todos los derechos reservados.

Fotografía de Charles Swindoll por David Edmonson © 2010. Todos los derechos reservados.

Mapas interiores © 2017 Tyndale House Publishers (edición en inglés), 2021 Tyndale House Ministries (edición en español). Todos los derechos reservados.

Mapas en color en las hojas finales © 2018, 2019 Tyndale House Publishers. Todos los derechos reservados.

Todas las fotografías e ilustraciones del empaquetado son propiedad de su dueño de copyright y todos los derechos son reservados: cuadro geométrico © olgash_i/Adobe Stock; agua © CobraCZ/iStockphoto; silueta © RelaxFoto.de/iStockphoto; padre/hijo © digitalskillet/iStockphoto; lectura © 4masik/Depositphotos.com; pájaros por Rowan Heuvel/Unsplash.com; hojas © bananahuman/iStockphoto.

La *Biblia de estudio Swindoll* es una edición de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente.

La *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Todos los derechos reservados.

Pueden citarse hasta 500 versículos del texto de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, de cualquier forma (escrita, visual, electrónica o de audio), sin el expreso permiso escrito de la editorial, siempre y cuando los versículos citados no representen más del 25 por ciento de la obra en la que son citados, y que no se cite un libro de la Biblia en su totalidad.

Cuando se cite la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, se debe incluir uno de los siguientes párrafos en la página de derechos de autor o en la portada de la obra:

Todo el texto bíblico ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Todo el texto bíblico sin otra indicación ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Cuando se citen textos de la NTV en publicaciones gratuitas tales como boletines de iglesias, órdenes de prestación de servicios, boletines de noticias, transparencias y otras publicaciones por el estilo, no se exige el párrafo completo de derechos reservados, sino las iniciales «NTV», las cuales deben aparecer al final de cada cita.

Para citar más de 500 versículos, más del 25 por ciento de la obra, o para otros casos, se deberá solicitar permiso escrito de Tyndale House Publishers. Envíe su solicitud por correo electrónico a permisos@tyndale.com.

La publicación con fines comerciales de cualquier comentario u obra de referencia bíblica en los que se use la Nueva Traducción Viviente necesitará un permiso por escrito para poder usar el texto de la NTV.

Esta Biblia compuesta en ojo *Lucerna*, diseñado por Brian Sooy de Aespire, exclusivamente para Tyndale House Publishers. Todos los derechos reservados.

Tyndale, *Nueva Traducción Viviente*, *NTV*, el logotipo y *LeatherLike* son marcas registradas de Tyndale House Ministries. *La verdad con claridad*, *The Truth Made Clear* y *SentiPiel* son marcas de Tyndale House Ministries.

Para información acerca de descuentos especiales para compras al por mayor, por favor contacte a Tyndale House Publishers a través de espanol@tyndale.com.

ISBN 978-1-4964-2861-5 Tapa dura

ISBN 978-1-4964-5778-3 Tapa dura con índice

ISBN 978-1-4964-3855-3 SentiPiel Negro

ISBN 978-1-4964-5779-0 SentiPiel Negro con índice

ISBN 978-1-4964-3856-0 SentiPiel Café/Café claro

ISBN 978-1-4964-5780-6 SentiPiel Café/Café claro con índice

ISBN 978-1-4964-3857-7 SentiPiel Café/Azul/Turquesa

ISBN 978-1-4964-5781-3 SentiPiel Café/Azul/Turquesa con índice
Build: 2021-10-15 14:45:44 EPUB 3.0

Contenido

[Carta del pastor Swindoll](#)

[Guía del usuario para la Biblia de estudio Swindoll](#)

[Nota de los editores](#)

[Introducción a la Nueva Traducción Viviente](#)

[Contribuidores](#)

EL ANTIGUO TESTAMENTO

El Pentateuco

[Génesis](#)

[Éxodo](#)

[Levítico](#)

[Números](#)

[Deuteronomio](#)

Los libros históricos

[Josué](#)

[Jueces](#)

[Rut](#)

[1 Samuel](#)

[2 Samuel](#)

[1 Reyes](#)

[2 Reyes](#)

[1 Crónicas](#)

[2 Crónicas](#)

[Esdras](#)

[Nehemías](#)

[Ester](#)

Los libros de sabiduría

[Job](#)

[Salmos](#)

[Proverbios](#)

[Eclesiastés](#)

[Cantar de los Cantares](#)

Los Profetas Mayores

[Isaías](#)

[Jeremías](#)

[Lamentaciones](#)

[Ezequiel](#)

[Daniel](#)

Los Profetas Menores

[Oseas](#)

[Joel](#)

[Amós](#)

[Abdías](#)

[Jonás](#)

[Miqueas](#)

[Nahúm](#)

[Habacuc](#)

[Sofonías](#)

[Hageo](#)

[Zacarías](#)

[Malaquías](#)

EL NUEVO TESTAMENTO

Los Evangelios

[Mateo](#)

[Marcos](#)

[Lucas](#)

[Juan](#)

[La historia de la iglesia primitiva](#)

[Hechos](#)

[Las cartas de Pablo](#)

[Romanos](#)

[1 Corintios](#)

[2 Corintios](#)

[Gálatas](#)

[Efesios](#)

[Filipenses](#)

[Colosenses](#)

[1 Tesalonicenses](#)

[2 Tesalonicenses](#)

[1 Timoteo](#)

[2 Timoteo](#)

[Tito](#)

[Filemón](#)

[Las cartas generales](#)

[Hebreos](#)

[Santiago](#)

[1 Pedro](#)

[2 Pedro](#)

[1 Juan](#)

[2 Juan](#)

[3 Juan](#)

[Judas](#)

[El apocalipsis de Juan](#)

[Apocalipsis](#)

[Cómo alimentarte de las Escrituras](#)

[Planes de lectura bíblica](#)

[Índice de los artículos de aplicación](#)

[Índice de los perfiles biográficos](#)

[Índice de las paradas del recorrido de la Tierra Santa](#)

[Índice temático de las notas](#)

[Concordancia de la NTV](#)

[Imágenes: derechos de autor](#)

[Itinerarios para recorrer la Tierra Santa](#)

Querido lector:

No hay nada como la Biblia. Este Libro es único porque es la *Palabra misma de Dios*.

Cuando Dios quiso comunicarse con nosotros, no se limitó a revelar Su mensaje por voz audible, ni por exhibición en las nubes ni por medio de sueños y visiones. No, Él hizo mucho más que eso. El Señor se aseguró de que en realidad Su Palabra fuera escrita por Sus profetas y Sus apóstoles, y que luego fuera conservada y traducida a lo largo de las épocas por Sus seguidores fieles. El Espíritu de Dios ha comunicado la Palabra de Dios en términos claros y entendibles, para que las personas de todas las generaciones puedan leerla, comprenderla y ser transformadas por ella.

Debido a que Dios sintió que era tan importante darnos la Biblia, deberíamos dedicar tiempo para leerla, estudiarla e incluso memorizar porciones de ella. En última instancia, deberíamos permitir que sus verdades transformadoras nos cambien. No te equivoques: la Biblia, la Palabra de Dios, es nuestra autoridad suprema para la fe y la práctica. Es la verdad viva e infalible de nuestro Dios vivo e infalible. Para amarlo y conocerlo a Él, es necesario conocer y amar Su Palabra.

La Biblia que tienes en tus manos te ayudará a hacer precisamente eso.

Las notas que encontrarás a lo largo de esta Biblia son el fruto de literalmente miles de horas de mi estudio personal durante más de cincuenta años de ministerio. Esta Biblia de estudio fue diseñada pensando en ti. Mientras lees las Escrituras, imagina que estoy sentado a tu lado compartiendo historias personales, perspectivas importantes y lecciones adquiridas con gran esfuerzo que te animarán a caminar más de cerca con Jesucristo. Descubrirás el *quién, qué, dónde, cuándo, por qué y cómo* de la Biblia. ¿Quién la escribió y

*cuándo? ¿Qué significa, y dónde ocurrieron sus acontecimientos?
¿Por qué debería confiar en ella? Y lo más importante, ¿cómo puedo aplicarla hoy?*

Es esa última pregunta, más que ninguna otra, la que ha alimentado mi pasión por publicar esta Biblia. Mi enfoque principal en el ministerio ha sido enseñar una *percepción bíblica para vivir...* para que ocurra un cambio de vida genuino. Después de todo, es por eso que Dios nos ha comunicado Su Palabra, para que podamos llegar a ser como Su Hijo, Jesucristo, la figura central de este Libro.



CHARLES R. SWINDOLL
PASTOR PRINCIPAL
STONEBRIAR COMMUNITY CHURCH
FRISCO, TEXAS

Guía del usuario para la *Biblia de estudio Swindoll*

Cada página de la *Biblia de estudio Swindoll* está llena de contenido diseñado para acercarte más a Jesús a medida que te adentras en la Palabra de Dios. Todo comienza con la clara y precisa Nueva Traducción Viviente, que comunica poderosamente el mensaje de las Escrituras en un español contemporáneo. El texto de las Escrituras en sí siempre debe ser el enfoque principal de cualquier edición de la Biblia. En la *Biblia de estudio Swindoll*, también encontrarás varias maneras distintas en las que el pastor Swindoll te acompañará para ayudarte a entender y a aplicar el mensaje de la Biblia.



LAS INTRODUCCIONES DE LOS LIBROS te ayudarán a comprender de qué trata cada libro en particular de la Biblia. Estas introducciones siguen el formato de responder a cinco preguntas clave: *¿Quién escribió el libro?* te brinda conocimiento de la persona o las personas que Dios usó para

escribir este libro de las Escrituras. *¿Dónde nos encontramos?* aborda los detalles clave acerca del escenario del libro, como la fecha de escritura y la situación política o social que el autor y la audiencia enfrentaban. *¿Por qué es tan importante este libro?* abarca la contribución única que cada libro hace a la Biblia. *¿Cuál es la idea central?* resalta uno o más de los temas principales del libro, y te da una idea de qué buscar al leerlo. *¿Cómo aplico esto?* lleva el mensaje del libro directamente a tu vida personal y te recuerda que la Biblia siempre trata sobre la transformación de vida.

La introducción de cada libro también incluye una tabla que muestra la estructura del libro y resalta los versículos, los temas y los acontecimientos importantes que te ayudarán a ver cómo el libro conserva una unidad integral. En la mayoría de los libros, también se incluye un mapa que te ayudará a orientarte en los lugares reales del mundo en donde los acontecimientos del

libro se llevaron a cabo.



LOS ARTÍCULOS DE APLICACIÓN son artículos de página completa donde el pastor Swindoll explica pasajes importantes en su estilo familiar y cautivador. Estos artículos conservan todo el ingenio, el encanto, las historias personales y la clara sabiduría bíblica que esperas escuchar en los sermones del pastor Swindoll en la radio, cada uno destacando algunos puntos principales del pasaje para que los conozcas y los apliques directamente a tu vida.



LOS PERFILES BIOGRÁFICOS resaltan a personajes clave de la historia bíblica, con la mirada puesta en las lecciones de sus vidas que tendrán un impacto en los cristianos de hoy. Cada uno de estos perfiles en página completa contiene una sección que destaca hechos clave sobre la familia de la persona y su entorno, las lecciones clave que puedes aprender de su vida y una lista de los pasajes bíblicos donde puedes aprender más sobre ellos.



EL RECORRIDO POR LA TIERRA SANTA te llevará en un viaje a lo largo de las tierras de la Biblia. Este recorrido visita importantes lugares arqueológicos y geográficos que de alguna manera se relacionan con la Biblia. Cada parada del recorrido explica por qué el lugar es importante en las

Escrituras e incluye una foto del lugar o el artefacto que se relaciona con ese lugar. ¡Es casi como estar en un bus de excursión en la Tierra Santa junto con el pastor Swindoll y su equipo! Encontrarás seis excursiones distintas, organizadas en torno a un tema en particular, que te llevarán por varias paradas del recorrido. Revisa los [Itinerarios para recorrer la Tierra Santa](#).

Nota acerca de los mapas del Recorrido por la Tierra Santa: Con el paso de los siglos, las fronteras de Israel han sido extendidas y encogidas e incluso hoy siguen siendo un punto de contienda. Los mapas del recorrido que están en esta Biblia representan al Estado de Israel moderno, y las líneas punteadas denotan la línea de alto el fuego, que alguna vez rodeó lo que se llamaba

Nota de los editores

La *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente (NTV), es fruto de diez años de trabajo por parte de más de cincuenta eruditos en las áreas de teología, traducción, estudios lingüísticos, corrección de estilo, corrección de gramática, tipografía y edición. También representa una asociación entre varios ministerios y editoriales como la editorial Tyndale, la Editorial Unilit y la Asociación Luis Palau.

La meta de cualquier tipo de traducción de la Biblia es compartir con los lectores contemporáneos, tan precisamente como sea posible, el significado y el contenido de los textos antiguos en hebreo, arameo y griego. El desafío para nuestros traductores, lingüistas y teólogos fue crear un texto contemporáneo que comunicara el mensaje a los lectores de hoy con la misma claridad, y causara el mismo impacto, que los textos originales comunicaron y causaron a los lectores y oyentes de los tiempos bíblicos. En fin, esta traducción es de fácil lectura y comprensión, y al mismo tiempo comunica con precisión el significado y el contenido de los textos bíblicos originales. La NTV es una traducción ideal para el estudio, para la lectura devocional y para la alabanza.

Creemos que la Nueva Traducción Viviente —que utiliza la erudición más actualizada con un estilo claro y dinámico— comunicará poderosamente la Palabra de Dios a todos los que la lean. Publicamos la NTV pidiendo a Dios en oración que la use para transmitir de una manera impactante su verdad eterna a la iglesia y al mundo.

Los editores

Introducción a la Nueva Traducción Viviente

Filosofía y metodología de traducción

Las traducciones de la Biblia tienden a estar dirigidas por una de dos teorías generales de traducción. La primera de estas teorías ha sido llamada «equivalencia formal», «literal», o «palabra por palabra». Según esta teoría, el intérprete intenta traducir cada palabra del lenguaje original a su idioma y procura preservar todo lo posible la estructura de la oración y la sintaxis original. La segunda teoría ha sido llamada «equivalencia dinámica», «equivalencia funcional», o «idea por idea». La meta de este enfoque es producir en el idioma al que se traduce el equivalente más cercano al mensaje expresado en el texto original, tanto en estilo como en sentido.

Ambas teorías tienen sus fortalezas. Una traducción realizada con el enfoque de la equivalencia formal preserva aspectos del texto original (modismos antiguos, coherencia terminológica y sintaxis del lenguaje original) que son valiosos para los eruditos y para el estudio profesional. Permite al lector rastrear a lo largo de la traducción los elementos formales del texto en su lenguaje original. Por su parte, la traducción de equivalencia dinámica enfatiza la transmisión del mensaje en el lenguaje original. Le asegura al lector contemporáneo que el sentido del texto sea fácilmente reconocible. Esto permite que el mensaje se transmita de manera directa, sin que el lector deba luchar con modismos extranjeros o con sintaxis complicada. También facilita el estudio serio del texto y la claridad en la lectura, tanto devocional como pública.

La aplicación pura de cualquiera de estas filosofías de traducción pondría a las traducciones en extremos opuestos del espectro. En realidad, todas las traducciones contienen una combinación de estos enfoques. Una traducción realizada con una equivalencia formal estricta sería ininteligible en otro idioma, y una realizada solamente con equivalencia dinámica correría el riesgo de no ser fiel al original. Por esta razón, cuando el texto original es relativamente claro, las traducciones guiadas por la teoría de la equivalencia

dinámica por lo general son bastante literales, y cuando el texto original es oscuro, las traducciones orientadas por la teoría de la equivalencia formal a veces resultan bastante dinámicas.

Los traductores de la Nueva Traducción Viviente (NTV) se propusieron transmitir el mensaje de los textos originales de las Escrituras en un idioma contemporáneo claro. Al hacerlo, tuvieron presente los intereses tanto de la equivalencia formal como de la equivalencia dinámica. Por un lado, tradujeron con la mayor sencillez y literalidad posible en los casos en que ese enfoque permitía producir un texto preciso, comprensible y natural. Muchas de las palabras y las frases fueron traducidas de manera literal, preservando los recursos literarios y retóricos esenciales, las metáforas antiguas, y las opciones de palabras que dan estructura a un texto y establecen ecos de significado entre un pasaje y el siguiente.

Por otro lado, los traductores trasladaron el mensaje de una manera más dinámica en los casos en que la traducción literal hubiera resultado confusa, difícil de entender, o hubiera contenido términos arcaicos o extraños. Procuraron clarificar las metáforas y términos difíciles a fin de facilitar al lector la comprensión del texto. En primer término, los traductores trabajaron con el significado de las palabras y las frases en su contexto antiguo; luego tradujeron el mensaje en un lenguaje claro y natural. Su meta fue ser fieles a los textos antiguos y a la vez comprensibles. El resultado es una traducción que tiene precisión exegética y fuerza idiomática.

Equipo y proceso de traducción

Para producir una traducción precisa de la Biblia en un lenguaje contemporáneo, el equipo de traducción debía tener la habilidad necesaria para acceder a los patrones de pensamiento de los antiguos escritores, y luego traducir aquellas ideas, connotaciones y efectos en un idioma contemporáneo comprensible. Para iniciar este proceso se requería eruditos bíblicos reconocidos que interpretaran el significado del texto original y lo cotejaran con la traducción preliminar. A fin de evitar sesgos personales y teológicos, el equipo de eruditos debía representar a una variedad de grupos evangélicos capaces de emplear las mejores herramientas exegéticas. Luego serían

necesarios correctores de estilo del idioma, que trabajarían junto a ellos para darle al texto una forma comprensible en el lenguaje contemporáneo.

Con estos objetivos en mente, el Comité de Traducción de la Biblia contrató a especialistas que representaban un amplio espectro de denominaciones, perspectivas teológicas y trasfondos de toda la comunidad evangélica. Cada libro de la Biblia fue asignado a tres especialistas con pericia reconocida en ese libro o grupo de libros. Cada uno de ellos hizo una revisión completa de la traducción preliminar y remitió las modificaciones sugeridas al traductor principal correspondiente. Este revisó y resumió las sugerencias y propuso un primer borrador del texto traducido. El borrador sirvió de base para varias etapas adicionales de revisión exegética y estilística. Luego, el Comité de Traducción de la Biblia se reunió, revisó y aprobó cada versículo de la traducción final.

A lo largo de este proceso de traducción y edición, los traductores principales y sus equipos de especialistas tuvieron la oportunidad de revisar la edición realizada por el equipo de correctores de estilo. Esto permitió controlar que no se introdujeran errores exegéticos en las etapas finales del proceso, y que el Comité de Traducción de la Biblia quedara satisfecho con el resultado final. Al elegir un equipo de especialistas calificados y de correctores de estilo hábiles, y al establecer un proceso que permitiera interacción a lo largo de las etapas, la NTV ofrece una traducción refinada que preserva los elementos formales esenciales de los textos bíblicos originales, en un idioma claro y comprensible.

Tyndale House Publishers publicó en inglés por primera vez en 1996 la *Holy Bible (Santa Biblia), New Living Translation (NLT)*, usando la teoría de traducción más moderna. Poco después de esta primera edición, el Comité de Traducción de la Biblia comenzó un proceso de revisiones y pulido de la traducción. El propósito de esta revisión continua fue el de mejorar el nivel de precisión sin sacrificar la calidad de un texto de fácil comprensión. La segunda edición en inglés se terminó en el 2004, y cambios menores fueron incluidos en el 2007, en el 2013 y en el 2015.

La *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, es una nueva traducción de los idiomas originales al español que utiliza la misma filosofía y orientación

que guiaron el proyecto en inglés. Se comenzó en el 2001 y fue terminada en el 2010. Ajustes y cambios menores fueron incluidos en el 2013 y en el 2016.

Redactada para ser leída en voz alta

En las Escrituras resulta evidente que los documentos bíblicos fueron escritos para ser leídos en voz alta, con frecuencia durante la adoración pública (ver [Nehemías 8](#); [Lucas 4:16-20](#); [1 Timoteo 4:13](#); [Apocalipsis 1:3](#)). En la actualidad, aún sigue siendo mayor el número de personas que escuchará la lectura de la Biblia en el templo que aquellos que la leerán por sí mismos. Por lo tanto, una nueva traducción debe comunicar con claridad y fuerza cuando se lea en público. La claridad fue una meta primordial para los traductores de la NTV, no solo para facilitar la lectura y la comprensión en privado, sino también para garantizar un resultado excelente en la lectura pública y un impacto inmediato y poderoso en cualquier oyente.

Los textos que respaldan la traducción de la NTV

Los traductores del Antiguo Testamento utilizaron el texto masorético de la Biblia hebrea en la versión *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (1977), con su sistema extenso de notas textuales; esta es una versión actualizada de la *Biblia Hebraica* de Rudolph Kittel (Stuttgart, 1937). Los traductores también compararon esta con los Rollos del mar Muerto, la Septuaginta y otros manuscritos griegos, el Pentateuco Samaritano, la Peshitta Siríaca, la Vulgata Latina y toda otra versión o manuscrito que arrojara luz sobre el significado de los pasajes difíciles.

Los traductores del Nuevo Testamento utilizaron las dos ediciones clásicas del Nuevo Testamento griego: el *Greek New Testament*, publicado por las Sociedades Bíblicas Unidas (SBU, cuarta edición revisada, 1993) y el *Novum Testamentum Graece*, publicado por Nestle y Aland (NA, vigesimoséptima edición, 1993). Estas dos ediciones, que tienen el mismo texto pero difieren en la puntuación y en las notas textuales, representan, en gran medida, lo mejor de la investigación textual moderna. Sin embargo, en los casos en que las evidencias lingüísticas o de otra índole respaldaran fuertemente una alternativa, los traductores optaron por discrepar de los

textos griegos SBU y NA, y siguieron versiones alternativas encontradas en otras fuentes antiguas. Las variaciones textuales importantes se mencionan siempre en las notas textuales de la NTV.

Cuestiones de traducción

Los traductores hicieron un esfuerzo consciente por ofrecer un texto que fuera fácilmente entendido por un lector corriente en el idioma actual. Con ese propósito procuramos usar solamente estructuras de lenguaje y vocabulario que sean de uso común en la actualidad. Evitamos usar lenguaje que tenga probabilidad de quedar desactualizado en poco tiempo o que refleje regionalismos, con la intención de que la NTV tenga un uso tan amplio en tiempo y espacio como sea posible.

Nuestra preocupación por la facilidad de lectura no concierne únicamente al vocabulario o a la estructura de la oración. También prestamos atención a las barreras culturales e históricas que pudieran dificultar la comprensión de la Biblia, y por ello hemos procurado usar términos expresados en un estilo cultural e histórico que pueda comprenderse de inmediato. Para ello:

- Hemos convertido pesos y medidas antiguos a sus equivalentes modernos (por ejemplo, «efa» [unidad de volumen seco] o «codo» [medida de longitud]), ya que por lo general las medidas antiguas no tienen significado para los lectores contemporáneos. En las notas al pie de página ofrecemos las medidas hebreas, arameas o griegas literales.
- En lugar de traducir literalmente los valores antiguos del dinero, los hemos expresado en términos comunes que comunican el significado. Por ejemplo, en el Antiguo Testamento, «siclos» se ha traducido «diez piezas de plata» para expresar el mismo significado original. En el Nuevo Testamento, con frecuencia hemos traducido «denario» como «el salario normal de un día de trabajo», para facilitar la comprensión. En la nota al pie de página se agrega: «En griego *un denario*, la paga por una jornada completa de trabajo». En general, brindamos una traducción clara en el idioma moderno y

presentamos la traducción literal del hebreo, del arameo o del griego en la nota al pie de página.

- Dado que los nombres de los meses hebreos son desconocidos para la mayoría de los lectores contemporáneos y que, además, el calendario lunar hebreo varía cada año en relación con el calendario solar que usamos en la actualidad, hemos buscado maneras claras para comunicar el momento del año al que se refieren los meses hebreos (como *abib*). Cuando el texto incluye una traducción expandida o interpretativa, la nota textual ofrece la traducción literal. En los casos en los que es posible determinar una fecha antigua específica en términos de nuestro calendario moderno, usamos las fechas modernas en el texto. La nota al pie de página brinda la fecha hebrea literal y explica las razones de la traducción. Por ejemplo, [Esdras 6:15](#) indica con precisión la fecha en que se completó en Jerusalén el templo posterior al exilio: «El tercer día del mes de *adar*». Esto sucedió durante el sexto año del reinado de Darío (es decir, en el 515 a. C.). Hemos traducido la fecha como 12 de marzo, agregando una nota que presenta el dato hebreo y que identifica el año como el 515 a. C.
- Dado que las referencias antiguas a la hora del día difieren de nuestros métodos modernos para indicar la hora, hemos optado por traducciones que el lector moderno puede comprender de inmediato. Hemos traducido momentos específicos del día mediante equivalencias aproximadas de nuestro sistema horario. En algunas oportunidades, cuando la referencia bíblica era de carácter más general, hemos traducido «al amanecer de la mañana siguiente» o «cuando se ponía el sol».
- Cuando el significado de un nombre propio (o un juego de palabras aplicado al nombre propio) resulta relevante para el sentido de un texto, a menudo se aclara el significado en una nota. Por ejemplo, [Éxodo 2:10](#) dice que la hija del faraón «lo adoptó como su propio hijo y lo llamó Moisés, pues explicó: “Lo saqué del agua”». La nota al pie de página expresa: «*Moisés* suena como un término hebreo

que significa “sacar”».

A veces, se incluye entre paréntesis el significado de un nombre que era claro para los lectores originales, pero no para los de hoy. Por ejemplo, [Génesis 16:11](#) dice: «Lo llamarás Ismael (*que significa “Dios oye”*), porque el SEÑOR ha oído tu clamor de angustia». Dado que los oyentes y lectores originales hubieran entendido de inmediato el significado del nombre Ismael, hemos provisto a los lectores modernos de la misma información para que puedan experimentar el texto de manera similar.

- Muchos términos y frases cargan con enorme significado cultural que era obvio para los lectores originales, pero requieren explicación en nuestra cultura. Por ejemplo, en tiempos antiguos la frase «golpeándose el pecho» ([Lucas 23:48](#)) significaba que las personas estaban muy afligidas, a menudo, de duelo. Hemos optado por traducir esta frase con un criterio dinámico, en favor de la claridad: «regresaron a casa *con gran dolor*». Luego incluimos una nota al pie de página con la expresión literal del griego: *regresaron a casa golpeándose el pecho*. Sin embargo, en otros casos similares a veces hemos preferido aclarar la expresión literal y hacerla fácilmente comprensible. Por ejemplo, podríamos haber ampliado la expresión literal, y redactar: «Regresaron a su casa golpeándose el pecho, *apenadas*». En ese caso, no habríamos incluido la nota textual al pie de página, ya que el sentido griego literal aparecería con claridad en la traducción.
- A los lectores contemporáneos a veces les resulta difícil comprender el lenguaje metafórico de los escritores bíblicos, por lo cual en algunas oportunidades hemos optado por traducir o aclarar el significado de una metáfora. Por ejemplo, el poeta antiguo escribe: «Tu cuello, *como* la torre de David» ([Cantar de los Cantares 4:4](#)). Hemos traducido «Tu cuello es *tan hermoso como* la torre de David» para aclarar el sentido favorable que se proponía la comparación. Tenemos otro ejemplo en [Eclesiastés 12:3](#), que puede traducirse de manera literal: «Acuérdate de tu Creador [...] cuando

temblarán los guardas de la casa, y se encorvarán los hombres fuertes, y cesarán las muelas porque han disminuido, y se oscurecerán los que miran por las ventanas». Hemos traducido: «Acuérdate de él antes de que tus piernas —guardianas de tu casa— empiecen a temblar, y tus hombros —los guerreros fuertes— se encorven. Acuérdate de él antes de que tus dientes —esos pocos sirvientes que te quedan— dejen de moler, y tus pupilas —las que miran por las ventanas— ya no vean con claridad». Hemos aclarado las metáforas solamente en los casos en que estimamos que un lector promedio podría confundirse con el texto literal.

- Cuando el contenido del texto en su lenguaje original es de estilo poético, lo hemos traducido en forma de poesía. Procuramos separar los renglones de una manera que clarifique y resalte las relaciones entre las frases del texto. La poesía hebrea a menudo utiliza el paralelismo, una forma literaria donde la segunda frase (y a veces una tercera y una cuarta) hace eco de alguna manera a la frase inicial. En el paralelismo hebreo, las frases paralelas subsiguientes continúan y a la vez amplían y agudizan el pensamiento expresado en la frase o línea inicial. Cuando era posible, procuramos reflejar el paralelismo entre las frases en un estilo poético natural.
- El término griego *hoi Ioudaioi* se traduce literalmente en muchas versiones como «los judíos». Sin embargo, en el Evangelio de Juan, este término no siempre se refiere al pueblo judío en general. En algunos contextos, se aplica en forma particular a los líderes religiosos judíos. Hemos intentado captar el significado en estos diversos contextos utilizando términos tales como «la gente» (con una nota al pie de página: «En griego *los judíos*») o «los líderes judíos», según correspondiere.
- Hemos sido sensibles a los pasajes donde el texto se aplica en forma global a los seres humanos o a la condición humana. En algunos casos usamos el pronombre plural (ellos) en lugar del masculino singular (él). Por ejemplo, una traducción tradicional de [Proverbios 22:6](#) dice: «Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo

no se apartará de él». Hemos traducido: «Dirige a tus hijos por el camino correcto, y cuando sean mayores, no lo abandonarán». En ocasiones, también hemos reemplazado los pronombres de la tercera persona por el de la segunda persona, para asegurar la claridad. Una traducción tradicional de [Proverbios 26:27](#) es: «El que cava foso caerá en él; y al que revuelve la piedra, sobre él le volverá». Hemos traducido: «Si tiendes una trampa para otros, tú mismo caerás en ella. Si echas a rodar una roca sobre otros, no los aplastará a ellos sino a ti».

Sin embargo, aclaramos que todos los nombres y pronombres masculinos usados para referirse a Dios (por ejemplo, «Padre») se han mantenido sin excepción. Todas las decisiones de este tipo han sido guiadas por el interés de reflejar con precisión el sentido que se proponían expresar los textos originales de las Escrituras.

Constancia del léxico en la terminología

En favor de la claridad, hemos traducido de manera constante ciertos términos del lenguaje original, especialmente en pasajes sinópticos y en frases retóricas frecuentemente repetidas, y en ciertas categorías terminológicas tales como nombres divinos o términos técnicos no teológicos (por ejemplo, vocablos litúrgicos, legales, culturales, zoológicos y botánicos). En cuanto a los términos teológicos hemos aceptado un rango semántico más amplio de vocablos o frases aceptables para traducir una sola palabra hebrea o griega. Hemos evitado algunos términos teológicos que muchos lectores modernos no entenderían fácilmente. Por ejemplo, evitamos usar palabras tales como «justificación» y «santificación», que son remanentes de las traducciones al latín. En lugar de esas palabras, empleamos expresiones tales como «hecho(s) justo(s) a los ojos de Dios» y «hecho(s) santo(s)».

Ortografía de los nombres propios

Muchos personajes de la Biblia, especialmente en el Antiguo Testamento, son mencionados en más de una manera (por ejemplo, Uzías/Azarías). En favor de la claridad, hemos procurado utilizar una sola ortografía para cada

individuo en particular, indicando en una nota al pie de página la ortografía literal en caso de no usar la misma. Esto resulta de especial ayuda al enumerar los reyes de Israel y de Judá. El rey Yoás/Joás de Israel ha sido siempre mencionado como Yoás, mientras que al rey Yoás/Joás de Judá se le menciona siempre como Joás. Una diferencia similar permite distinguir entre Joram de Israel y Yoram de Judá. Estas decisiones se hicieron con el propósito de clarificar el texto para el lector. Cuando los escritores bíblicos antiguos mostraron un propósito teológico al elegir una variante del nombre (por ejemplo, Es-baal/Is-boset), hemos mantenido los diferentes nombres y hemos agregado al pie de página una nota explicativa.

En cuanto a los nombres de Jacob e Israel, que se usan alternativamente tanto para el patriarca como para la nación, en general traducimos «Israel» cuando se refiere a la nación y «Jacob» cuando se refiere al individuo. Cuando la traducción elegida difiere del texto hebreo, incluimos una nota textual al pie de página con la siguiente explicación: «Los nombres “Jacob” e “Israel” a menudo son intercambiables en el Antiguo Testamento. Algunas veces hacen referencia al patriarca como individuo y otras veces a la nación».

Traducción de los nombres de la deidad

En el Antiguo Testamento, las menciones de *el*, *elojím* o *eloáj* se tradujeron como «Dios», excepto donde el contexto requería decir «dios(es)». En general hemos traducido el tetragrama (*YHWH*) siempre como «el SEÑOR», utilizando el estilo versalita que es frecuente en las traducciones modernas. Esto distingue al vocablo del nombre *adonai*, traducido «Señor». Cuando los nombres *adonai* y *YHWH* se presentan juntos, hemos traducido «SEÑOR Soberano». Cuando *elojím* aparece con *YHWH*, hemos traducido «SEÑOR Dios». Cuando *YH* (la forma abreviada de *YHWH*) aparece junto con *YHWH*, hemos traducido «SEÑOR DIOS». Cuando *YHWH* se presenta con el término *tsabaot*, hemos traducido «SEÑOR de los Ejércitos Celestiales» para reflejar el significado del nombre. En unos pocos casos hemos usado la transliteración, *Yahveh*, cuando el carácter personal del nombre se invoca en contraste con otro nombre de la deidad o con el nombre de algún otro dios (ver, por ejemplo, [Éxodo 3:15](#); [6:2-3](#)).

En los Evangelios y en el libro de Hechos, la palabra griega *jristós* ha sido traducida regularmente como «Mesías» cuando el contexto sugiere un público judío. Cuando se supone un público gentil (generalmente en las epístolas y en Apocalipsis), *jristós* se traduce «Cristo». La palabra griega *kúrios* siempre se traduce «Señor», excepto en los casos en que el texto del Nuevo Testamento cita de manera explícita el Antiguo Testamento, y en ese caso se traduce «SEÑOR».

Notas al pie de página

La NTV contiene varios tipos de notas textuales, todas las cuales se indican en el texto con un asterisco:

- Cuando en beneficio de la claridad la NTV traduce de manera dinámica una frase difícil o potencialmente confusa, por lo general incluimos la traducción literal con una nota al pie de página. Esto le permite al lector ver la fuente literal de nuestra traducción dinámica y comparar de qué manera nuestra traducción se relaciona con otras traducciones más literales. Estas notas se inician con la referencia al hebreo, arameo o griego, identificando de esa manera el lenguaje de la fuente textual subyacente. Por ejemplo, en [Hechos 2:42](#) tradujimos la expresión literal del griego «partimiento del pan» como «la Cena del Señor», para aclarar que este versículo se refiere a la práctica ceremonial de la iglesia más que a una comida común. Luego agregamos una nota al pie de página, que dice: «En griego *el partimiento del pan*».
- Las notas al pie de página también se utilizan para ofrecer traducciones alternativas, indicadas con la conjunción «O». Normalmente estas ocurren en el caso de pasajes donde algún aspecto del significado está en discusión. A veces también brindamos notas sobre palabras o frases que se alejan de una tradición largamente mantenida. Estas notas se inician con la expresión «Tradicionalmente se traduce». Por ejemplo, la nota sobre la traducción «enfermedad grave de la piel», en [Levítico 13:2](#), dice: «Tradicionalmente se traduce *lepra*. El término hebreo empleado en

todo este pasaje se usa para describir diversas enfermedades de la piel».

- Cuando nuestros traductores eligieron una alternativa textual que difiere significativamente de nuestros textos hebreos o griegos de referencia (enumerados anteriormente), documentamos esa diferencia en una nota al pie de página. También agregamos notas al pie de página en los casos en que la NTV excluye un pasaje que sí aparece en el texto griego conocido como *Textus Receptus*. En esos casos, ofrecemos en la nota al pie de página una traducción del texto excluido, a pesar de que por lo general se reconoce que se trata de una adición tardía al texto griego y que no forma parte del Nuevo Testamento griego original.
- Todos los pasajes del Antiguo Testamento citados en el Nuevo Testamento están identificados por una nota al pie de página en el Nuevo Testamento. Cuando el Nuevo Testamento claramente cita de la traducción griega del Antiguo Testamento, y la versión difiere significativamente del texto hebreo, también colocamos donde corresponde una nota al pie de página en el Antiguo Testamento. Esta nota incluye una traducción de la versión griega y una referencia cruzada al o a los pasajes del Nuevo Testamento donde se cita (por ejemplo, ver las notas sobre [Salmos 8:2](#); [53:3](#); [Proverbios 3:12](#)).
- Algunas notas ofrecen información cultural e histórica sobre lugares, cosas y personas en la Biblia que probablemente serían desconocidos para los lectores modernos. Se espera que estas notas ayuden al lector a comprender el mensaje del texto. Por ejemplo, en [Hechos 12:1](#), esta traducción menciona al «rey Herodes» como «rey Herodes Agripa», y se identifica en la nota como «sobrino de Herodes Antipas y nieto de Herodes el Grande».
- Cuando el significado de un nombre propio (o un juego de palabras en relación con un nombre) es relevante para el sentido del texto, su significado se aclara con una nota al pie de página o se incluye entre paréntesis en el cuerpo del texto. Por ejemplo, la nota referida al

nombre «Eva» en [Génesis 3:20](#) dice: «*Eva* suena como un término hebreo que significa “dar vida”». Este juego de palabras en el hebreo ilumina el sentido del texto, que a continuación dice que Eva sería «la madre de todos los que viven».

AL PRESENTAR esta traducción para su publicación, estamos conscientes de que todas las traducciones de las Escrituras están sujetas a limitaciones e imperfecciones. Cualquiera que haya intentado comunicar las riquezas de la Palabra de Dios en otro idioma sabrá que es imposible hacer una traducción perfecta. Admitiendo estas limitaciones, hemos buscado la guía y la sabiduría de Dios a lo largo de este proyecto. Nuestra oración es que él acepte nuestros esfuerzos y utilice esta traducción en beneficio de la iglesia y de todos los lectores.

Pedimos a Dios en oración que la NTV supere algunas de las barreras históricas, culturales e idiomáticas que han sido un impedimento para que las personas puedan leer y comprender la Palabra de Dios. Esperamos que los lectores que no están familiarizados con la Biblia encuentren que esta traducción es clara y de fácil comprensión para ellos, y que los lectores más versados en las Escrituras obtengan una perspectiva fresca. Pedimos a Dios que los que lean esta versión adquieran discernimiento y sabiduría para la vida, pero sobre todo, que tengan un encuentro con el Dios de la Biblia y sean transformados para siempre por haberlo conocido.

Comité de Traducción de la Biblia

Contribuidores

EQUIPO DE LA EDICIÓN EN INGLÉS

EDITORES

Charles R. Swindoll

Wayne Stiles

INTRODUCCIONES DE LOS LIBROS

Insight for Living Ministries

ARTÍCULOS DE APLICACIÓN

Charles R. Swindoll

PERFILES BIOGRÁFICOS

Charles R. Swindoll

PERSPECTIVAS

Charles R. Swindoll

Insight for Living Ministries

MOMENTOS DE ORACIÓN

Charles R. Swindoll

RECORRIDO DE LA TIERRA SANTA

Wayne Stiles

EQUIPO DE LA EDICIÓN EN ESPAÑOL

TRADUCCIÓN

Mayra Urizar de Ramírez

EDICIÓN

Charles M. Woehr

ASESORÍA DE VISIÓN PARA VIVIR

Carlos A. Zazueta

Carmen Montgomery

Jorge A. Ponce

CORRECCIÓN DE ESTILO

Betsy Hinsch (Coordinadora)

Cecilia Heller-Castro

Joseph Quiggle

H. E. Singley III

CORRECCIÓN DE PRUEBAS

Adriana Powell Traducciones

DISEÑO

Ron C. Kaufmann

Alberto C. Navata Jr.

Ruth Pizzi

TIPOGRAFÍA
Sandra Jurca

NTV

[Génesis](#) [Éxodo](#) [Levítico](#) [Números](#) [Deuteronomio](#) [Josué](#) [Jueces](#) [Rut](#) [1 Samuel](#)
[2 Samuel](#) [1 Reyes](#) [2 Reyes](#) [1 Crónicas](#) [2 Crónicas](#) [Esdras](#) [Nehemías](#) [Ester](#) [Job](#)
[Salmos](#) [Proverbios](#) [Eclesiastés](#) [Cantar de los Cantares](#) [Isaías](#) [Jeremías](#)
[Lamentaciones](#) [Ezequiel](#) [Daniel](#) [Oseas](#) [Joel](#) [Amós](#) [Abdías](#) [Jonás](#) [Miqueas](#)
[Nahúm](#) [Habacuc](#) [Sofonías](#) [Hageo](#) [Zacarías](#) [Malaquías](#)
[Mateo](#) [Marcos](#) [Lucas](#) [Juan](#) [Hechos](#) [Romanos](#) [1 Corintios](#) [2 Corintios](#) [Gálatas](#)
[Efesios](#) [Filipenses](#) [Colosenses](#) [1 Tesalonicenses](#) [2 Tesalonicenses](#) [1 Timoteo](#)
[2 Timoteo](#) [Tito](#) [Filemón](#) [Hebreos](#) [Santiago](#) [1 Pedro](#) [2 Pedro](#) [1 Juan](#) [2 Juan](#)
[3 Juan](#) [Judas](#) [Apocalipsis](#)

ANTIGUO TESTAMENTO

EL PENTATEUCO

El término *pentateuco* viene de una palabra griega que significa «cinco libros». Es un nombre comúnmente dado a los primeros cinco libros del Antiguo Testamento: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. Moisés escribió cada uno de estos libros, y ellos relatan cómo Dios creó al mundo, Su decisión de traer a la humanidad a Sí mismo por medio de la familia de Abraham, el crecimiento de esa familia hasta llegar a ser una gran nación, la entrega de la ley de Dios al pueblo por medio de Moisés, y el liderazgo de Dios sobre los israelitas para sacarlos de la esclavitud y llevarlos a través del desierto y hasta la frontera de su Tierra Prometida.

Génesis

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38
39 40 41 42 43 44 45 46 47 48 49 50

GÉNESIS

*Antes de que nacieran las montañas,
antes de que dieras vida a la tierra y al mundo,
desde el principio y hasta el fin, tú eres Dios.*

[SALMO 90:2](#)

¿Quién escribió el libro?

Los libros del Antiguo Testamento rara vez incluyen el nombre del autor, por lo que ocasionalmente acudimos a fuentes externas para descubrir su autoría. La tradición judía y otros autores bíblicos nombran a Moisés, el profeta y liberador de Israel, como el autor de todo el Pentateuco, los primeros cinco libros del Antiguo Testamento. Su educación en las cortes de Egipto ([Hch 7:22](#)) y su comunión cercana con Yahveh, el nombre hebreo de Dios, apoyan esta premisa. El mismo Jesús confirmó la autoría de Moisés (véase [Jn 5:45-47](#)), como lo hicieron los escribas y los fariseos de Su época ([Mt 19:7; 22:24](#)).

El primer libro de la Biblia recibe su nombre de la Septuaginta, la traducción griega de las Escrituras judías. *Génesis* es una palabra griega que significa «comienzos» u «origen» y sirve como traducción de la primera palabra en la versión hebrea original de Génesis: *bereshit*.

Moisés escribió Génesis para el pueblo de Israel, a quien sacó de la esclavitud en Egipto y guio hacia la tierra de sus antepasados. Génesis provee la historia de esos antepasados: sus orígenes, sus trayectos y sus pactos con Dios. Debido a que los acontecimientos que se hallan en el resto del Pentateuco son respuestas a las promesas de Dios que se encuentran en Génesis, semejante historia de la interacción de Dios con sus antepasados habría dado ánimo e inspiración a los exesclavos que buscaban libertad y

prosperidad en la Tierra Prometida.

¿Dónde nos encontramos?

Los primeros once capítulos de Génesis pintan la historia inicial de la raza humana con amplias pinceladas. Después del gran diluvio, se estrecha el enfoque a los tratos de Dios con una familia que vive en Mesopotamia, una familia dirigida por Abram (a quien después se le llama Abraham). Desde el río Éufrates (en el Irak actual) hasta lo que ahora es Siria, los acontecimientos se desplazan hacia el sur, a Canaán (Jordania e Israel de hoy) y Egipto. Ve el mapa en la página siguiente donde encontrarás una útil referencia visual de los lugares importantes de Génesis.

Génesis abarca un período de tiempo más largo que todos los demás libros de la Biblia combinados. Aunque la historia antigua que se relata en los primeros once capítulos no da indicios del intervalo de tiempo, la historia de Abram ([Gn 12:1](#)) comienza alrededor del 2091 a. C., y el libro termina con la muerte de José en Egipto ([Gn 50:26](#)) alrededor de 1805 a. C.

Génesis ofrece un contexto detallado para el resto de la Biblia.



¿Por qué es tan importante Génesis?

Para los lectores originales de Génesis, el libro se valoraba como una historia de su pueblo. Les narra cómo Dios creó el mundo y trató con toda la humanidad hasta que inició una relación personal con su antepasado Abraham. Génesis les revelaba las promesas eternas que Dios hizo a Abraham, Isaac y Jacob, promesas que se extendían a sus descendientes. Les proveía consuelo y esperanza a los israelitas oprimidos mientras esperaban regresar a su Tierra Prometida.

Para los lectores posteriores, Génesis ofrece un contexto detallado para el resto de la Biblia. Aquí aprendemos historia y geografía antiguas y se nos presenta gente y acontecimientos importantes que vuelven a aparecer más adelante en la Biblia. En Génesis, Dios revela muchas facetas de Su naturaleza a través de Su trato con el pueblo. También nos enteramos del origen del pecado, de su efecto destructivo en la humanidad y del plan de Dios de expiar ese pecado a través de un Hijo futuro del pueblo de Israel ([Gn 3:15](#); [22:18](#); [49:10](#)).

¿Cuál es la idea central?

La Biblia se divide en dos partes importantes, el Antiguo y el Nuevo Testamento. *Testamento* es otra palabra para *pacto*. Los pactos predominan en la historia de Génesis porque ayudan a definir la relación de Dios con Su pueblo en distintos tiempos. El pecado interrumpió la paz perfecta entre Dios y la humanidad (véase [Gn 3](#)). Pero a través de pactos, Dios estableció Su plan para la redención. Él hizo un pacto con Abraham ([Gn 12:1-3](#)), y luego lo reafirmó con Isaac ([Gn 26:2-5](#)) y con Jacob ([Gn 28:13-15](#)). Las promesas de Dios a Abraham, Isaac y Jacob se extendieron a los israelitas en Egipto y a generaciones posteriores. Génesis establece el escenario para el resto del plan de Dios de redimir al mundo a través de Su Hijo, Jesucristo.

¿Cómo aplico esto?

Es fácil perdernos en las genealogías e historias de Génesis sin ver el cuadro global. A medida que lees el libro, mantén tu atención en Dios, no en las personas. Considera las cualidades de Su carácter. Si fueras un israelita que acababa de ser liberado de la esclavitud y leyeras esto por primera vez, ¿te maravillarías del poder de Dios sobre la creación? ¿O de Su ira por el pecado? ¿O de la forma en que cumplió Sus promesas a todos? Tomar conciencia de cada una de estas características debería producir adoración y esperanza. Recuerda que el Señor es fuerte, fiel y justo. Y Su deseo de bendecir a Su creación se materializará completamente algún día.

	Creación	Caída	Diluvio	Naciones	Abraham	Isaac	Jacob	José
	Génesis 1-2	Génesis 3-5	Génesis 6-9	Génesis 10-11	Génesis 12-25	Génesis 26-27	Génesis 28-36	Génesis 37-50
Comienzos	Comienzo de la raza humana				Comienzo de la raza escogida			
Resultado	Confusión y dispersión				Esclavitud en Egipto			
Historia	Historia primitiva				Historia patriarcal			
Énfasis	Cuatro sucesos destacados				Cuatro personajes importantes			
Tiempo	Más de 2000 años				Aproximadamente 300 años			
Palabras y frases clave	«En el principio» (Gn 1:1); «relato» (Gn 2:4 ; 5:1 ; 6:9 ; 10:1 ; 11:10, 27 ; 25:12, 19 ; 36:1, 9 ; 37:2)							
Tema	Dios promete redimir y bendecir a Su pueblo.							

Versículos clave	Génesis 3:15 ; 12:3
Cristo en Génesis	Figurado en la simiente de la mujer (Gn 3:15); el sumo sacerdote Melquisedec (Gn 14:18); la humillación y exaltación de José (Gn 37-41)

Génesis 1

El relato de la creación

UN LIBRO DE COMIENZOS

¹En el principio, Dios creó los cielos y la

tierra.* ²La tierra no tenía forma y estaba vacía, y la oscuridad cubría las aguas profundas; y el Espíritu de Dios se movía en el aire sobre la superficie de las aguas.

³Entonces Dios dijo: «Que haya luz»; y hubo luz. ⁴Y Dios vio que la luz era buena. Luego separó la luz de la oscuridad. ⁵Dios llamó a la luz «día» y a la oscuridad «noche».

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el primer día.

⁶Entonces Dios dijo: «Que haya un espacio entre las aguas, para separar las aguas de los cielos de las aguas de la tierra»; ⁷y eso fue lo que sucedió.

Dios formó ese espacio para separar las aguas de la tierra de las aguas de los cielos ⁸y Dios llamó al espacio «cielo».

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el segundo día.

⁹Entonces Dios dijo: «Que las aguas debajo del cielo se junten en un solo lugar, para que aparezca la tierra seca»; y eso fue lo que sucedió. ¹⁰Dios llamó a lo seco «tierra» y a las aguas «mares». Y Dios vio que esto era bueno. ¹¹Después Dios dijo: «Que de la tierra brote vegetación: toda clase de plantas con semillas y árboles que den frutos con semillas. Estas semillas producirán, a su vez, las mismas clases de plantas y árboles de los que provinieron»; y eso fue lo que sucedió. ¹²La tierra produjo vegetación: toda clase de plantas con semillas y árboles que dan frutos con semillas. Las semillas produjeron plantas y árboles de la misma clase. Y Dios vio que esto era bueno.

¹³Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el tercer día.

¹⁴Entonces Dios dijo: «Que aparezcan luces en el cielo para separar el día de la noche; que sean señales para que marquen las estaciones, los días y los años. ¹⁵Que esas luces en el cielo brillen sobre la tierra»; y eso fue lo que

sucedió. ¹⁶Dios hizo dos grandes luces: la más grande para que gobernara el día, y la más pequeña para que gobernara la noche. También hizo las estrellas. ¹⁷Dios puso esas luces en el cielo para iluminar la tierra, ¹⁸para que gobernaran el día y la noche, y para separar la luz de la oscuridad. Y Dios vio que esto era bueno.

¹⁹Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el cuarto día.

²⁰Entonces Dios dijo: «Que las aguas se colmen de peces y de otras formas de vida. Que los cielos se llenen de aves de toda clase». ²¹Así que Dios creó grandes criaturas marinas y todos los seres vivientes que se mueven y se agitan en el agua y aves de todo tipo, cada uno produciendo crías de la misma especie. Y Dios vio que esto era bueno. ²²Entonces Dios los bendijo con las siguientes palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense. Que los peces llenen los mares y las aves se multipliquen sobre la tierra».

²³Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el quinto día.

²⁴Entonces Dios dijo: «Que la tierra produzca toda clase de animales, que cada uno produzca crías de la misma especie: animales domésticos, animales pequeños que corran por el suelo y animales salvajes»; y eso fue lo que sucedió. ²⁵Dios hizo toda clase de animales salvajes, animales domésticos y animales pequeños; cada uno con la capacidad de producir crías de la misma especie. Y Dios vio que esto era bueno.

²⁶Entonces Dios dijo: «Hagamos a los seres humanos* a nuestra imagen, para que sean como nosotros. Ellos reinarán sobre los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, todos los animales salvajes de la tierra* y los animales pequeños que corren por el suelo».

[RECUERDA TU GÉNESIS](#)

[LA IMAGEN DE DIOS](#)

²⁷Así que Dios creó a los seres humanos* a su propia imagen.

A imagen de Dios los creó;
hombre y mujer los creó.

²⁸Luego Dios los bendijo con las siguientes palabras: «Sean fructíferos y

multiplíquense. Llenen la tierra y gobiernen sobre ella. Reinen sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que corren por el suelo».

²⁹Entonces Dios dijo: «¡Miren! Les he dado todas las plantas con semilla que hay sobre la tierra y todos los árboles frutales para que les sirvan de alimento. ³⁰Y he dado toda planta verde como alimento para todos los animales salvajes, para las aves del cielo y para los animales pequeños que corren por el suelo, es decir, para todo lo que tiene vida»; y eso fue lo que sucedió.

³¹Entonces Dios miró todo lo que había hecho, ¡y vio que era muy bueno!

[MUY BUENO](#)

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el sexto día.

Génesis 2

¹Así quedó terminada la creación de los cielos y de la tierra, y de todo lo que hay en ellos.

²Cuando llegó el séptimo día, Dios ya había terminado su obra de creación, y descansó* de toda su labor. ³Dios bendijo el séptimo día y lo declaró santo, porque ese fue el día en que descansó de toda su obra de creación.

⁴Este es el relato de la creación de los cielos y la tierra.

El hombre y la mujer en el Edén

Cuando el SEÑOR Dios hizo la tierra y los cielos, ⁵no crecían en ella plantas salvajes ni grano porque el SEÑOR Dios aún no había enviado lluvia para regar la tierra, ni había personas que la cultivaran. ⁶En cambio, del suelo brotaban manantiales que regaban* toda la tierra. ⁷Luego el SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló aliento de vida en la nariz del hombre, y el hombre se convirtió en un ser viviente.

⁸Después, el SEÑOR Dios plantó un huerto en Edén, en el oriente, y allí puso al hombre que había formado. ⁹El SEÑOR Dios hizo que crecieran del suelo toda clase de árboles: árboles hermosos y que daban frutos deliciosos. En medio del huerto puso el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

¹⁰Un río salía de la tierra del Edén que regaba el huerto y después se dividía en cuatro ramales. ¹¹El primero, llamado Pisón, rodeaba toda la tierra de Havila, donde hay oro. ¹²El oro de esa tierra es excepcionalmente puro;

EL INICIO DEL DESCANSO



EL JARDÍN DE EDÉN

EL PRIVILEGIO DEL TRABAJO

DIOS CUIDA DE SUS HIJOS

LA AYUDANTE CANTA ARMONÍA

INTIMIDAD ENCANTADORA

PAUTAS PARA EL MATRIMONIO

también se encuentran allí resinas aromáticas y piedras de ónice. ¹³El segundo, llamado Gihón, rodeaba toda la tierra de Cus. ¹⁴El tercero, llamado Tigris, corría al oriente de la tierra de Asiria. El cuarto se llama Éufrates.

¹⁵El SEÑOR Dios puso al hombre en el jardín de Edén para que se ocupara de él y lo custodiara; ¹⁶pero el SEÑOR Dios le advirtió: «Puedes comer libremente del fruto de cualquier árbol del huerto, ¹⁷excepto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Si comes de su fruto, sin duda morirás».

¹⁸Después, el SEÑOR Dios dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Haré una ayuda ideal para él». ¹⁹Entonces el SEÑOR Dios formó de la tierra todos los animales salvajes y todas las aves del cielo. Los puso frente al hombre* para ver cómo los llamaría, y el hombre escogió un nombre para cada uno de ellos. ²⁰Puso nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales salvajes; pero aún no había una ayuda ideal para él.

²¹Entonces el SEÑOR Dios hizo que el hombre cayera en un profundo sueño. Mientras el hombre dormía, el SEÑOR Dios le sacó una de sus costillas* y cerró la abertura. ²²Entonces el SEÑOR Dios hizo de la costilla a una mujer, y la presentó al hombre.

²³«¡Al fin! —exclamó el hombre—.

¡Esta es hueso de mis huesos
y carne de mi carne!

Ella será llamada “mujer”*
porque fue tomada del hombre».

²⁴Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo.

²⁵Ahora bien, el hombre y su esposa estaban desnudos, pero no sentían vergüenza.

Génesis 3

El hombre y la mujer pecan

EL FRUTO PROHIBIDO

¹La serpiente era el más astuto de todos los animales salvajes que el SEÑOR Dios había hecho. Cierta día le preguntó a la mujer:

—¿De veras Dios les dijo que no deben comer del fruto de ninguno de los árboles del huerto?

²—Claro que podemos comer del fruto de los árboles del huerto — contestó la mujer—. ³Es solo del fruto del árbol que está en medio del huerto del que no se nos permite comer. Dios dijo: “No deben comerlo, ni siquiera tocarlo; si lo hacen, morirán”.

⁴—¡No morirán! —respondió la serpiente a la mujer—. ⁵Dios sabe que, en cuanto coman del fruto, se les abrirán los ojos y serán como Dios, con el conocimiento del bien y del mal.

⁶La mujer quedó convencida. Vio que el árbol era hermoso y su fruto parecía delicioso, y quiso la sabiduría que le daría. Así que tomó del fruto y lo comió. Después le dio un poco a su esposo que estaba con ella, y él también comió. ⁷En ese momento, se les abrieron los ojos, y de pronto sintieron vergüenza por su desnudez. Entonces cosieron hojas de higuera para cubrirse.

⁸Cuando soplaba la brisa fresca de la tarde, el hombre^{*} y su esposa oyeron al SEÑOR Dios caminando por el huerto. Así que se escondieron del SEÑOR Dios entre los árboles. ⁹Entonces el SEÑOR Dios llamó al hombre:

—¿Dónde estás?

¹⁰El hombre contestó:

—Te oí caminando por el huerto, así que me escondí. Tuve miedo porque estaba desnudo.

¹¹—¿Quién te dijo que estabas desnudo? —le preguntó el SEÑOR Dios—. ¿Acaso has comido del fruto del árbol que te ordené que no comieras?

¹²El hombre contestó:

—La mujer que tú me diste fue quien me dio del fruto, y yo lo comí.

13Entonces el SEÑOR Dios le preguntó a la mujer:

—¿Qué has hecho?

—La serpiente me engañó —contestó ella—. Por eso comí.

14Entonces el SEÑOR Dios le dijo a la serpiente:

[DESPUÉS DE LA MALDICIÓN](#)

«Por lo que has hecho, eres maldita
más que todos los animales, tanto domésticos como salvajes.

Andarás sobre tu vientre,
arrastrándote por el polvo durante toda tu vida.

15Y pondré hostilidad entre tú y la mujer,
y entre tu descendencia y la descendencia
de ella.

[SATANÁS FUE CONQUISTADO
EN LA CRUZ](#)

Su descendiente te golpeará la cabeza,
y tú le golpearás* el talón».

16Luego le dijo a la mujer:

«Haré más agudo el dolor de tu embarazo,
y con dolor darás a luz.

Y desearás controlar a tu marido,
pero él gobernará sobre ti*».

17Y al hombre le dijo:

«Dado que hiciste caso a tu esposa y comiste del fruto del árbol
del que te ordené que no comieras,
la tierra es maldita por tu culpa.

Toda tu vida lucharás para poder vivir de ella.

18Te producirá espinos y cardos,
aunque comerás de sus granos.

19Con el sudor de tu frente
obtendrás alimento para comer
hasta que vuelvas a la tierra
de la que fuiste formado.

Pues fuiste hecho del polvo,
y al polvo volverás».

El paraíso perdido: el juicio de Dios

²⁰Después, el hombre —Adán— le puso a su esposa el nombre Eva, porque ella sería la madre de todos los que viven.* ²¹Y el SEÑOR Dios hizo ropa de pieles de animales para Adán y su esposa.

²²Luego el SEÑOR Dios dijo: «Miren, los seres humanos* se han vuelto como nosotros, con conocimiento del bien y del mal. ¿Y qué ocurrirá si toman el fruto del árbol de la vida y lo comen? ¡Entonces vivirán para siempre!». ²³Así que el SEÑOR Dios los expulsó del jardín de Edén y envió a Adán a cultivar la tierra de la cual él había sido formado. ²⁴Después de expulsarlos, el SEÑOR Dios puso querubines poderosos al oriente del jardín de Edén; y colocó una espada de fuego ardiente —que destellaba al moverse de un lado a otro— a fin de custodiar el camino hacia el árbol de la vida.

Génesis 4

Caín y Abel

LA IRA ES UN CÁNCER

¹Ahora bien, Adán* tuvo relaciones sexuales con su esposa, Eva, y ella quedó embarazada. Cuando dio a luz a Caín, dijo: «¡Con la ayuda del SEÑOR, he tenido* un varón!». ²Tiempo después, dio a luz al hermano de Caín y le puso por nombre Abel.

Caín

LOS SENTIMIENTOS VENDRÁN DESPUÉS

Cuando crecieron, Abel se hizo pastor de ovejas, mientras que Caín se dedicó a cultivar la tierra. ³Al llegar el tiempo de la cosecha, Caín presentó algunos de sus cultivos como ofrenda para el SEÑOR. ⁴Abel también presentó una ofrenda: las mejores partes de algunos de los corderos que eran primeras crías de su rebaño. El SEÑOR aceptó a Abel y a su ofrenda, ⁵pero no aceptó a Caín ni a su ofrenda. Esto hizo que Caín se enojara mucho, y se veía decaído.

⁶«¿Por qué estás tan enojado? —preguntó el SEÑOR a Caín—. ¿Por qué te ves tan decaído? ⁷Serás aceptado si haces lo correcto, pero si te niegas a hacer lo correcto, entonces, ¡ten cuidado! El pecado está a la puerta, al acecho y ansioso por controlarte; pero tú debes dominarlo y ser su amo».

⁸Cierto día Caín dijo a su hermano: «Salgamos al campo»*. Mientras estaban en el campo, Caín atacó a su hermano Abel y lo mató.

⁹Luego el SEÑOR le preguntó a Caín:

—¿Dónde está tu hermano? ¿Dónde está Abel?

—No lo sé —contestó Caín—. ¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?

¹⁰Pero el SEÑOR le dijo:

—¿Qué has hecho? ¡Escucha! ¡La sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra! ¹¹Ahora eres maldito y serás expulsado de la tierra que se ha tragado la sangre de tu hermano. ¹²La tierra ya no te dará buenas cosechas, ¡por mucho que la trabajes! De ahora en adelante, serás un vagabundo sin hogar sobre la tierra.

¹³Caín respondió al SEÑOR:

—¡Mi castigo^{*} es demasiado grande para soportarlo! ¹⁴Me has expulsado de la tierra y de tu presencia; me has hecho un vagabundo sin hogar.

¡Cualquiera que me encuentre me matará!

¹⁵El SEÑOR respondió:

—No, porque yo castigaré siete veces a cualquiera que te mate.

Entonces el SEÑOR le puso una marca a Caín como advertencia para cualquiera que intentara matarlo. ¹⁶Luego, Caín salió de la presencia del SEÑOR y se estableció en la tierra de Nod,^{*} al oriente de Edén.

Descendientes de Caín

¹⁷Caín tuvo relaciones sexuales con su esposa, y ella quedó embarazada y dio a luz a Enoc. Luego Caín fundó una ciudad, que llevaba el nombre de su hijo

Enoc. ¹⁸Enoc tuvo un hijo llamado Irad, Irad fue el padre de^{*} Mehujael. Mehujael fue el padre de Metusael, Metusael fue el padre de Lamec.

¹⁹Lamec se casó con dos mujeres. La primera se llamaba Ada y la segunda, Zila. ²⁰Ada dio a luz a Jabal, quien fue el primero de los que crían animales y viven en carpas. ²¹El nombre de su hermano fue Jubal, el primero de todos los que tocan el arpa y la flauta. ²²La otra esposa de Lamec, Zila, dio a luz un hijo llamado Tubal-caín, el cual se hizo experto en forjar herramientas de bronce y de hierro. Tubal-caín tuvo una hermana llamada Naama. ²³Cierto día Lamec dijo a sus esposas:

«Ada y Zila, oigan mi voz;
escúchenme, esposas de Lamec.

Maté a un hombre que me atacó,
a un joven que me hirió.

²⁴Si se castiga siete veces a quien mate a Caín,
¡el que me mate a mí será castigado setenta y siete veces!».

Nacimiento de Set

²⁵Adán volvió a tener relaciones sexuales con su esposa, y ella dio a luz otro hijo, al cual llamó Set,^{*} porque dijo: «Dios me ha concedido otro hijo en lugar de Abel, a quien Caín mató». ²⁶Cuando Set creció, tuvo un hijo y lo llamó Enós. Fue en aquel tiempo que la gente por primera vez comenzó a

adorar al SEÑOR usando su nombre.

Génesis 5

Descendientes de Adán

¹Este es el relato escrito de los descendientes de Adán. Cuando Dios creó a los seres humanos,^{*} los hizo para que fueran semejantes a él mismo. ²Los creó hombre y mujer, y los bendijo y los llamó «humanos».

³Cuando Adán tenía ciento treinta años, fue padre de un hijo que era igual a él, su viva imagen, y lo llamó Set. ⁴Después del nacimiento de Set, Adán vivió ochocientos años más y tuvo otros hijos e hijas. ⁵Adán vivió novecientos treinta años y después murió.

⁶Cuando Set tenía ciento cinco años, fue padre de^{*} Enós. ⁷Después del nacimiento de^{*} Enós, Set vivió ochocientos siete años más y tuvo otros hijos e hijas. ⁸Set vivió novecientos doce años y después murió.

⁹Cuando Enós tenía noventa años, fue padre de Cainán. ¹⁰Después del nacimiento de Cainán, Enós vivió ochocientos quince años más y tuvo otros hijos e hijas. ¹¹Enós vivió novecientos cinco años y después murió.

¹²Cuando Cainán tenía setenta años, fue padre de Mahalaleel. ¹³Después del nacimiento de Mahalaleel, Cainán vivió ochocientos cuarenta años más y tuvo otros hijos e hijas. ¹⁴Cainán vivió novecientos diez años y después murió.

¹⁵Cuando Mahalaleel tenía sesenta y cinco años, fue padre de Jared.

¹⁶Después del nacimiento de Jared, Mahalaleel vivió ochocientos treinta años más y tuvo otros hijos e hijas. ¹⁷Mahalaleel vivió ochocientos noventa y cinco años y después murió.

¹⁸Cuando Jared tenía ciento sesenta y dos años, fue padre de Enoc.

¹⁹Después del nacimiento de Enoc, Jared vivió ochocientos años más y tuvo otros hijos e hijas. ²⁰Jared vivió novecientos sesenta y dos años y después murió.

²¹Cuando Enoc tenía sesenta y cinco años, fue padre de Matusalén.

²²Después del nacimiento de Matusalén, Enoc vivió en íntima comunión con Dios trescientos años más y tuvo otros hijos e hijas. ²³Enoc vivió

trescientos sesenta y cinco años ²⁴andando en íntima comunión con Dios. Y un día desapareció, porque Dios se lo llevó.

²⁵Cuando Matusalén tenía ciento ochenta y siete años, fue padre de Lamec.

²⁶Después del nacimiento de Lamec, Matusalén vivió setecientos ochenta y dos años más y tuvo otros hijos e hijas. ²⁷Matusalén vivió novecientos sesenta y nueve años y después murió.

²⁸Cuando Lamec tenía ciento ochenta y dos años, fue padre de un hijo varón.

²⁹Lamec le puso por nombre a su hijo Noé, porque dijo: «Que él nos traiga alivio* de nuestro trabajo y de la penosa labor de cultivar esta tierra que el SEÑOR ha maldecido». ³⁰Después del nacimiento de Noé, Lamec vivió quinientos noventa y cinco años más y tuvo otros hijos e hijas. ³¹Lamec vivió setecientos setenta y siete años y después murió.

³²Cuando Noé tenía quinientos años, fue padre de Sem, Cam y Jafet.

Génesis 6

Un mundo descarriado

¹Luego los seres humanos comenzaron a multiplicarse sobre la tierra, y les nacieron hijas. ²Los hijos de Dios vieron a las hermosas mujeres* y tomaron como esposas a todas las que quisieron. ³Entonces el SEÑOR dijo: «Mi Espíritu no tolerará a* los humanos durante mucho tiempo, porque solo son carne mortal. En el futuro, la duración de la vida no pasará de ciento veinte años».

⁴En esos días y durante algún tiempo después, vivían en la tierra gigantes nefilitas, pues siempre que los hijos de Dios tenían relaciones sexuales con las mujeres, ellas daban a luz hijos que luego se convirtieron en los héroes y en los famosos guerreros de la antigüedad.

⁵El SEÑOR vio la magnitud de la maldad humana en la tierra y que todo lo que la gente pensaba o imaginaba era siempre y totalmente malo. ⁶Entonces el SEÑOR lamentó haber creado al ser humano y haberlo puesto sobre la tierra. Se le partió el corazón. ⁷Entonces el SEÑOR dijo: «Borraré de la faz de la tierra a esta raza humana que he creado. Así es, y destruiré a todo ser viviente: a todos los seres humanos, a los animales grandes, a los animales pequeños que corren por el suelo y aun a las aves del cielo. Lamento haberlos creado». ⁸Pero Noé encontró favor delante del SEÑOR.

La historia de Noé

⁹Este es el relato de Noé y su familia. Noé era un hombre justo, la única persona intachable que vivía en la tierra en ese tiempo, y anduvo en íntima comunión con Dios. ¹⁰Noé fue padre de tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

¹¹Ahora bien, Dios vio que la tierra se había corrompido y estaba llena de violencia. ¹²Dios observó toda la corrupción que había en el mundo, porque todos en la tierra eran

corruptos. ¹³Entonces Dios le dijo a Noé: «He decidido destruir a todas las

**CREE QUE DIOS PUEDE HACER
LO IMPOSIBLE**

Noé

criaturas vivientes, porque han llenado la tierra de violencia. Así es, ¡los borraré a todos y también destruiré la tierra!

¹⁴»Construye un gran barco* de madera de ciprés* y recúbrela con breá por dentro y por fuera para que no le entre agua. Luego construye pisos y establos por todo su interior. ¹⁵Haz el barco de ciento treinta y ocho metros de longitud, veintitrés metros de anchura y catorce metros de altura.* ¹⁶Deja una abertura de cuarenta y seis centímetros* por debajo del techo, alrededor de todo el barco. Pon la puerta en uno de los costados y construye tres pisos dentro del barco: inferior, medio y superior.

¹⁷»¡Mira! Estoy a punto de cubrir la tierra con un diluvio que destruirá a todo ser vivo que respira. Todo lo que hay en la tierra morirá, ¹⁸pero confirmaré mi pacto contigo. Así que entren en el barco tú y tu mujer, y tus hijos y sus esposas. ¹⁹Mete en el barco junto contigo a una pareja —macho y hembra— de cada especie animal a fin de mantenerlos vivos durante el diluvio. ²⁰Una pareja de cada especie de ave, de animal, y de animal pequeño que corre por el suelo vendrá a ti para mantenerse con vida. ²¹Y asegúrate de llevar a bordo suficiente alimento para tu familia y para todos los animales».

²²Entonces Noé hizo todo exactamente como Dios se lo había ordenado.

Génesis 7

El diluvio cubre la tierra

EL ARCA DE SALVACIÓN

¹Cuando todo estuvo preparado, el SEÑOR le dijo a Noé: «Entra en el barco con toda tu familia, porque puedo ver que, entre todas las personas de la tierra, solo tú eres justo. ²Toma contigo siete parejas —macho y hembra— de cada animal que yo he aprobado para comer y para el sacrificio,* y toma una pareja de cada uno de los demás. ³Toma también siete parejas de cada especie de ave. Tiene que haber un macho y una hembra en cada pareja para asegurar que sobrevivan todas las especies en la tierra después del diluvio. ⁴Dentro de siete días, haré que descienda la lluvia sobre la tierra; y lloverá durante cuarenta días y cuarenta noches, hasta que yo haya borrado de la tierra a todos los seres vivos que he creado».

⁵Así que Noé hizo todo tal como el SEÑOR le había ordenado.

⁶Noé tenía seiscientos años cuando el diluvio cubrió la tierra. ⁷Subió a bordo del barco para escapar del diluvio junto con su esposa, sus hijos y las esposas de ellos. ⁸Con ellos estaban todas las diferentes especies de animales —los aprobados para comer y para el sacrificio, y los no aprobados— junto con todas las aves y los animales pequeños que corren por el suelo. ⁹Entraron en el barco por parejas —macho y hembra— tal como Dios había ordenado a Noé. ¹⁰Después de siete días, las aguas del diluvio descendieron y cubrieron la tierra.

¹¹Cuando Noé tenía seiscientos años, el día diecisiete del segundo mes, todas las aguas subterráneas entraron en erupción, y la lluvia cayó en grandes torrentes desde el cielo. ¹²La lluvia continuó cayendo durante cuarenta días y cuarenta noches.

¹³Ese mismo día Noé había entrado en el barco con su esposa y sus hijos —Sem, Cam y Jafet— y las esposas de ellos. ¹⁴Con ellos en el barco había parejas de cada especie animal —domésticos y salvajes, grandes y pequeños— junto con aves de cada especie. ¹⁵De dos en dos entraron en el barco, en representación de todo ser vivo que respira.

LAS AGUAS QUE CRECEN

¹⁶Entraron un macho y una hembra de cada especie, tal como Dios había ordenado a Noé. Luego el SEÑOR cerró la puerta detrás de ellos.

¹⁷Durante cuarenta días, las aguas del diluvio crecieron hasta que cubrieron la tierra y elevaron el barco por encima de la tierra. ¹⁸Mientras el nivel del agua subía más y más por encima del suelo, el barco flotaba a salvo sobre la superficie. ¹⁹Finalmente, el agua cubrió hasta las montañas más altas de la tierra ²⁰elevándose casi siete metros* por encima de las cumbres más altas. ²¹Murieron todos los seres vivos que había sobre la tierra: las aves, los animales domésticos, los animales salvajes, los animales pequeños que corren por el suelo y todas las personas. ²²Todo lo que respiraba y vivía sobre tierra firme murió. ²³Dios borró de la tierra a todo ser vivo: las personas, los animales, los animales pequeños que corren por el suelo y las aves del cielo. Todos fueron destruidos. Las únicas personas que sobrevivieron fueron Noé y los que estaban con él en el barco. ²⁴Y las aguas del diluvio cubrieron la tierra durante ciento cincuenta días.

Génesis 8

La inundación se retira

¹Entonces Dios se acordó de Noé y de todos los animales salvajes y domésticos que estaban con él en el barco. Envío un viento que soplara sobre la tierra, y las aguas del diluvio comenzaron a retirarse. ²Las aguas subterráneas dejaron de fluir y se detuvieron las lluvias torrenciales que caían del cielo. ³Entonces las aguas del diluvio se retiraron de la tierra en forma gradual. Después de ciento cincuenta días, ⁴exactamente cinco meses después de que comenzó el diluvio,^{*} el barco se detuvo sobre las montañas de Ararat. ⁵Dos meses y medio más tarde,^{*} mientras las aguas seguían bajando, otras cumbres se hicieron visibles.

⁶Pasados otros cuarenta días, Noé abrió la ventana que había hecho en el barco ⁷y soltó un cuervo. El pájaro voló ida y vuelta hasta que las aguas del diluvio terminaron de secarse sobre la tierra. ⁸También soltó una paloma para ver si el agua se había retirado y si la paloma podía encontrar suelo seco; ⁹pero la paloma no pudo encontrar ningún lugar donde posarse, porque el agua aún cubría la tierra. Así que volvió al barco, y Noé extendió su mano y metió la paloma adentro. ¹⁰Después de esperar otros siete días, Noé volvió a soltar la paloma; ¹¹esta vez la paloma regresó a él por la tarde con una hoja de olivo fresca en su pico. Entonces Noé supo que las aguas del diluvio se habían retirado casi por completo. ¹²Esperó otros siete días y volvió a soltar la paloma. Esta vez el ave no regresó.

¹³Ahora Noé tenía seiscientos un años de edad. El primer día del nuevo año, diez meses y medio después del comienzo del diluvio,^{*} las aguas del diluvio se habían secado de la tierra casi por completo. Noé levantó la cubierta del barco y vio que la superficie de la tierra se estaba secando.

¹⁴Pasaron otros dos meses,^{*} ¡y por fin la tierra quedó seca!

¹⁵Entonces Dios le dijo a Noé: ¹⁶«Todos ustedes —tú y tu esposa, y tus hijos y sus esposas— salgan del barco. ¹⁷Suelta a todos los animales —las aves, los animales y los animales pequeños que corren por el suelo— para

que puedan ser fructíferos y se multipliquen por toda la tierra».

¹⁸Entonces Noé, su esposa, sus hijos y las esposas de sus hijos salieron del barco; ¹⁹y todos los animales, grandes y pequeños, y las aves salieron del barco, pareja por pareja.

²⁰Luego Noé construyó un altar al SEÑOR y allí sacrificó como ofrendas quemadas los animales y las aves que habían sido aprobados para ese propósito.* ²¹Al SEÑOR le agradó el aroma del sacrificio y se dijo a sí mismo: «Nunca más volveré a maldecir la tierra por causa de los seres humanos, aun cuando todo lo que ellos piensen o imaginen se incline al mal desde su niñez. Nunca más volveré a destruir a todos los seres vivos. ²²Mientras la tierra permanezca, habrá cultivos y cosechas, frío y calor, verano e invierno, día y noche».

Génesis 9

Dios confirma su pacto

EL ARCO IRIS ES UNA SEÑAL

¹Después Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: «Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra. ²Todos los animales de la tierra, todas las aves del cielo, todos los animales pequeños que corren por el suelo y todos los peces del mar tendrán temor y terror de ustedes. Yo los he puesto bajo su autoridad. ³Se los he dado a ustedes como alimento, como les he dado también los granos y las verduras; ⁴pero nunca deben comer de ninguna carne con su vida, es decir, que aún tenga sangre.

⁵»Yo exigiré la sangre de cualquiera que le quite la vida a otra persona. Si un animal salvaje mata a una persona, ese animal debe morir; y cualquiera que asesine a otro ser humano debe morir. ⁶Si alguien quita una vida humana, la vida de esa persona también será quitada por manos humanas. Pues Dios hizo a los seres humanos* a su propia imagen. ⁷Ahora sean fructíferos y multiplíquense, y vuelvan a poblar la tierra».

⁸Entonces Dios les dijo a Noé y a sus hijos: ⁹«Ahora mismo, yo confirmo mi pacto con ustedes y con sus descendientes, ¹⁰y con todos los animales que estuvieron en el barco con ustedes —las aves, los animales domésticos y todos los animales salvajes—, con toda criatura viviente sobre la tierra. ¹¹Sí, yo confirmo mi pacto con ustedes. Nunca más las aguas de un diluvio matarán a todas las criaturas vivientes; nunca más un diluvio destruirá la tierra».

¹²Entonces Dios dijo: «Les doy una señal de mi pacto con ustedes y con todas las criaturas vivientes, para todas las generaciones futuras. ¹³He puesto mi arco iris en las nubes. Esa es la señal de mi pacto con ustedes y con toda la tierra. ¹⁴Cuando envíe nubes sobre la tierra, el arco iris aparecerá en las nubes ¹⁵y yo me acordaré de mi pacto con ustedes y con todas las criaturas vivientes. Nunca más las aguas de un diluvio volverán a destruir a todos los seres vivos. ¹⁶Cuando yo vea el arco iris en las nubes, me acordaré del pacto eterno entre Dios y toda criatura viviente sobre la tierra». ¹⁷Entonces Dios le dijo a Noé: «Este arco iris es la señal del pacto que yo confirmo con todas las

criaturas de la tierra».

Los hijos de Noé

¹⁸Los hijos de Noé que salieron del barco con su padre fueron Sem, Cam y Jafet. (Cam es el padre de Canaán). ¹⁹De estos tres hijos de Noé provienen todas las personas que ahora pueblan la tierra.

²⁰Después del diluvio, Noé comenzó a cultivar la tierra y plantó un viñedo.

²¹Cierta día, bebió del vino que había hecho y se emborrachó, y estaba recostado y desnudo dentro de su carpa. ²²Cam, el padre de Canaán, vio que su padre estaba desnudo y salió a contárselo a sus hermanos. ²³Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, se lo pusieron sobre los hombros y entraron de espaldas a la carpa para cubrir a su padre. Mientras lo hacían, miraban para otro lado a fin de no ver a su padre desnudo.

²⁴Cuando Noé despertó de su estupor, se enteró de lo que había hecho Cam, su hijo menor. ²⁵Entonces maldijo a Canaán, el hijo de Cam:

«¡Maldito sea Canaán!

¡Que sea el más inferior de los siervos para con sus familiares!».

²⁶Entonces dijo Noé:

«¡Bendito sea el SEÑOR, Dios de Sem,
y sea Canaán su siervo!

²⁷¡Que Dios extienda el territorio de Jafet!

Que Jafet comparta la prosperidad de Sem,^{*}
y sea Canaán su siervo».

²⁸Noé vivió trescientos cincuenta años más después del gran diluvio.

²⁹Vivió novecientos cincuenta años y luego murió.

Génesis 10

¹Este es el relato de las familias de Sem, Cam y Jafet, los tres hijos de Noé, a quienes les nacieron muchos hijos después del gran diluvio.

Descendientes de Jafet

²Los descendientes de Jafet fueron Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.

³Los descendientes de Gomer fueron Askenaz, Rifat y Togarmá.

⁴Los descendientes de Javán fueron Elisa, Tarsis, Quitim y Rodanim.* ⁵Los descendientes de ellos llegaron a ser los pueblos marineros que se dispersaron por diversas tierras, cada uno identificado por su propio idioma, clan e identidad nacional.

Descendientes de Cam

⁶Los descendientes de Cam fueron Cus, Mizraim, Fut y Canaán.

⁷Los descendientes de Cus fueron Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Los descendientes de Raama fueron Seba y Dedán.

⁸Cus también fue antepasado de Nimrod, el primer guerrero heroico de la tierra. ⁹Ya que Nimrod fue el mejor cazador del mundo,* su nombre llegó a ser proverbial; la gente decía: «Este hombre es como Nimrod, el mejor cazador del mundo». ¹⁰Él construyó su reino en la tierra de Babilonia,* con las ciudades de Babel, Erec, Acad y Calne. ¹¹Desde allí extendió su territorio a Asiria* y construyó las ciudades de Nínive, Rehobot-ir, Cala, ¹²y Resén (la gran ciudad situada entre Nínive y Cala).

¹³Mizraim fue antepasado de los ludeos, los anameos, los lehabitas, los naftujitas, ¹⁴los patruseos, los caslujitas y los caftoritas, de los cuales descendieron los filisteos.*

¹⁵El hijo mayor de Canaán fue Sidón, antepasado de los sidonios. Canaán también fue antepasado de los hititas,* ¹⁶los jebuseos, los amorreos, los gergeseos, ¹⁷los heveos, los araceos, los sineos, ¹⁸los arvadeos, los zemareos y los hamateos. Con el tiempo, los clanes cananeos se

dispersaron ¹⁹y el territorio de Canaán se extendió desde Sidón, en el norte, hasta Gerar y Gaza, en el sur, y por el oriente tan lejos como Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, cerca de Lasa.

²⁰Ellos fueron los descendientes de Cam, identificados por clan, idioma, territorio e identidad nacional.

Descendientes de Sem

²¹También le nacieron hijos a Sem, el hermano mayor de Jafet.* Sem fue antepasado de todos los descendientes de Heber.

²²Los descendientes de Sem fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram.

²³Los descendientes de Aram fueron Uz, Hul, Geter y Mas.

²⁴Arfaxad fue el padre de Sala,* y Sala fue el padre de Heber.

²⁵Heber tuvo dos hijos. El primero se llamó Peleg (que significa «división»), porque durante su vida los habitantes del mundo estaban divididos en diferentes grupos según su idioma. Su hermano se llamó Joctán.

²⁶Joctán fue el antepasado de Almodad, Selef, Hazar-mavet, Jera, ²⁷Adoram, Uzal, Dicla, ²⁸Obal, Abimael, Seba, ²⁹Ofir, Havila y Jobab. Todos ellos fueron descendientes de Joctán. ³⁰El territorio que ocupaban se extendía desde Mesa hasta Sefar, en las montañas orientales.

³¹Ellos fueron los descendientes de Sem, identificados por clan, idioma, territorio e identidad nacional.

Conclusión

³²Esos son los clanes que descendieron de los hijos de Noé, ordenados por nación, de acuerdo con la línea de descendencia correspondiente. Todas las naciones de la tierra descendieron de esos clanes después del gran diluvio.

Génesis 11

La torre de Babel

¹Hubo un tiempo en que todos los habitantes del mundo hablaban el mismo idioma y usaban las mismas palabras. ²Al emigrar hacia el oriente, encontraron una llanura en la tierra de Babilonia* y se establecieron allí.

³Comenzaron a decirse unos a otros:
«Vamos a hacer ladrillos y endurecerlos con fuego». (En esa región, se usaban ladrillos en lugar de piedra y la brea se usaba como mezcla). ⁴Entonces dijeron: «Vamos, construyamos una gran ciudad para nosotros con una torre que llegue hasta el cielo. Eso nos hará famosos y evitará que nos dispersemos por todo el mundo».

LO QUE HACEMOS PARA DIOS

⁵Pero el SEÑOR descendió para ver la ciudad y la torre que estaban construyendo, ⁶y dijo: «¡Miren! La gente está unida, y todos hablan el mismo idioma. Después de esto, ¡nada de lo que se propongan hacer les será imposible! ⁷Vamos a bajar a confundirlos con diferentes idiomas; así no podrán entenderse unos a otros».

⁸De esa manera, el SEÑOR los dispersó por todo el mundo, y ellos dejaron de construir la ciudad. ⁹Por eso la ciudad se llamó Babel,* porque fue allí donde el SEÑOR confundió a la gente con distintos idiomas. Así los dispersó por todo el mundo.

Línea de descendencia desde Sem hasta Abram

¹⁰Este es el relato de la familia de Sem.

Dos años después del gran diluvio, cuando Sem tenía cien años de edad, tuvo a su hijo* Arfaxad. ¹¹Después del nacimiento de* Arfaxad, Sem vivió quinientos años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹²Cuando Arfaxad tenía treinta y cinco años de edad, tuvo a su hijo Sala.

¹³Después del nacimiento de Sala, Arfaxad vivió cuatrocientos tres años más y tuvo otros hijos e hijas.*

- ¹⁴Cuando Sala tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Heber. ¹⁵Después del nacimiento de Heber, Sala vivió cuatrocientos tres años más y tuvo otros hijos e hijas.
- ¹⁶Cuando Heber tenía treinta y cuatro años de edad, tuvo a su hijo Peleg. ¹⁷Después del nacimiento de Peleg, Heber vivió cuatrocientos treinta años más y tuvo otros hijos e hijas.
- ¹⁸Cuando Peleg tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Reu. ¹⁹Después del nacimiento de Reu, Peleg vivió doscientos nueve años más y tuvo otros hijos e hijas.
- ²⁰Cuando Reu tenía treinta y dos años de edad, tuvo a su hijo Serug. ²¹Después del nacimiento de Serug, Reu vivió doscientos siete años más y tuvo otros hijos e hijas.
- ²²Cuando Serug tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Nacor. ²³Después del nacimiento de Nacor, Serug vivió doscientos años más y tuvo otros hijos e hijas.
- ²⁴Cuando Nacor tenía veintinueve años de edad, tuvo a su hijo Taré. ²⁵Después del nacimiento de Taré, Nacor vivió ciento diecinueve años más y tuvo otros hijos e hijas.
- ²⁶Después de que Taré cumpliera setenta años de edad, tuvo a Abram, a Nacor y a Harán.

La familia de Taré

LA FE DE ABRAM

²⁷Este es el relato de la familia de Taré. Taré fue el padre de Abram, Nacor y Harán; y Harán fue el padre de Lot. ²⁸Pero Harán murió en Ur de los caldeos —su tierra natal— mientras su padre Taré aún vivía. ²⁹Durante ese tiempo, tanto Abram como Nacor se casaron. El nombre de la esposa de Abram era Sarai, y el nombre de la esposa de Nacor era Milca. (Milca y su hermana Isca eran hijas de Harán, el hermano de Nacor). ³⁰Pero Sarai no podía quedar embarazada y no tenía hijos.

³¹Cierto día, Taré tomó a su hijo Abram, a su nuera Sarai (la esposa de su hijo Abram) y a su nieto Lot (el hijo de su hijo Harán) y salieron de Ur de los caldeos. Taré se dirigía a la tierra de Canaán, pero se detuvieron en Harán y se establecieron allí. ³²Taré vivió doscientos cinco años* y murió mientras

aún estaba en Harán.

Génesis 12

Llamado de Abram

¹El SEÑOR le había dicho a Abram: «Deja tu patria y a tus parientes y a la familia de tu padre, y vete a la tierra que yo te mostraré.

²Haré de ti una gran nación; te bendeciré y te haré famoso, y serás una bendición para otros.

³Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te traten con desprecio. Todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti».

⁴Entonces Abram partió como el SEÑOR le había ordenado, y Lot fue con él. Abram tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán. ⁵Tomó a su esposa Sarai, a su sobrino Lot, y todas sus posesiones —sus animales y todas las personas que había incorporado a los de su casa en Harán— y se dirigió a la tierra de Canaán. Cuando llegaron a Canaán, ⁶Abram atravesó la tierra hasta llegar a Siquem. Allí estableció el campamento, junto al roble de More. En aquel tiempo, los cananeos habitaban esa región.

⁷Entonces el SEÑOR se le apareció a Abram y le dijo: «Daré esta tierra a tu descendencia^{*}». Y Abram edificó allí un altar y lo dedicó al SEÑOR, quien se le había aparecido. ⁸Después Abram viajó hacia el sur y estableció el campamento en la zona montañosa, situada entre Betel al occidente, y Hai al oriente. Allí edificó otro altar y lo dedicó al SEÑOR, y adoró al SEÑOR.

⁹Entonces Abram continuó viajando por tramos en dirección sur, hacia el Neguev.

Abram y Sarai en Egipto

¹⁰En aquel tiempo, un hambre terrible azotó la tierra de Canaán y obligó a Abram a descender a Egipto, donde vivió como extranjero. ¹¹Al acercarse a la frontera de Egipto, Abram le dijo a su esposa Sarai: «Mira, tú eres una

LAS PROMESAS DE DIOS A
ABRAM

PONTE EN MARCHA

CONFIANDO EN DIOS EN
CANAÁN

CONSTRUYENDO TU ALTAR
EN TERRITORIO DESCONOCIDO

SIMPLEMENTE HUMANO
MENTIR NO AYUDA

mujer hermosa. ¹²Cuando los egipcios te vean, dirán: “Ella es su esposa. ¡Matémoslo y entonces podremos tomarla!”. ¹³Así que, por favor, diles que eres mi hermana. Entonces me perdonarán la vida y me tratarán bien debido al interés que tienen en ti».

¹⁴Efectivamente, cuando Abram llegó a Egipto, todos notaron la belleza de Sarai. ¹⁵Cuando los funcionarios del palacio la vieron, hablaron maravillas de ella al faraón, su rey, y llevaron a Sarai al palacio. ¹⁶Entonces el faraón le dio a Abram muchos regalos a causa de ella: ovejas, cabras, ganado, asnos y asnas, siervos y siervas, y camellos.

¹⁷Pero el SEÑOR envió plagas terribles sobre el faraón y sobre todos los de su casa debido a Sarai, la esposa de Abram. ¹⁸Así que el faraón mandó llamar a Abram y lo reprendió severamente: «¿Qué me has hecho? — preguntó—. ¿Por qué no me dijiste que era tu esposa? ¹⁹¿Por qué dijiste: “Es mi hermana” y con esto me permitiste tomarla como esposa? Ahora bien, aquí tienes a tu esposa. ¡Tómala y vete de aquí!». ²⁰Entonces el faraón ordenó a algunos de sus hombres que los escoltaran, y expulsó a Abram de su territorio junto con su esposa y todas sus pertenencias.

OFENDIENDO A UN
INCRÉDULO

Génesis 13

Abram y Lot se separan

¹Entonces Abram salió de Egipto junto con su esposa, con Lot y con todo lo que poseían, y viajó hacia el norte, al Neguev. ²(Abram era muy rico en ganado, plata y oro). ³Desde el Neguev, continuaron viajando por tramos hacia Betel y armaron sus carpas entre Betel y Hai, donde habían acampado antes. ⁴Era el mismo lugar donde Abram había construido el altar, y allí volvió a adorar al SEÑOR.

⁵Lot, quien viajaba con Abram, también se había enriquecido mucho con rebaños de ovejas y de cabras, manadas de ganado y muchas carpas. ⁶Pero la tierra no era suficiente para sustentar a Abram y a Lot si ambos vivían tan cerca el uno del otro con todos sus rebaños y manadas. ⁷Entonces surgieron disputas entre los que cuidaban los animales de Abram y los que cuidaban los de Lot. (En aquel tiempo, también vivían en la tierra los cananeos y los ferezeos).

⁸Finalmente, Abram le dijo a Lot: «No permitamos que este conflicto se interponga entre nosotros o entre los que cuidan nuestros animales. Después de todo, ¡somos parientes cercanos! ⁹Toda la región está a tu disposición. Escoge la parte de la tierra que prefieras, y nos separaremos. Si tú quieres la tierra a la izquierda, entonces yo tomaré la tierra de la derecha. Si tú prefieres la tierra de la derecha, yo me iré a la izquierda».

¹⁰Lot miró con detenimiento las fértiles llanuras del valle del Jordán en dirección a Zoar. Toda esa región tenía abundancia de agua, como el jardín del SEÑOR o la hermosa tierra de Egipto. (Esto ocurrió antes de que el SEÑOR destruyera Sodoma y Gomorra). ¹¹Lot escogió para sí todo el valle del Jordán, que estaba situado al oriente. Se separó de su tío Abram y se mudó allí con sus rebaños y sus siervos. ¹²Entonces Abram se estableció en la tierra de Canaán, y Lot movió sus carpas a un lugar cerca de Sodoma y se

[LA RIQUEZA DE ABRAM](#)

[EL CAMINAR DE ABRAM](#)

[LA ESPLÉNDIDA RESPUESTA DE ABRAM](#)

[TOMANDO DECISIONES](#)

[EL MOMENTO DECISIVO DE LOT](#)

estableció entre las ciudades de la llanura. ¹³Pero los habitantes de esa región eran sumamente perversos y no dejaban de pecar contra el SEÑOR.

¹⁴Después de que Lot se fue, el SEÑOR le dijo a Abram: «Mira lo más lejos que puedas en todas las direcciones: al norte y al sur, al oriente y al occidente. ¹⁵Yo te doy toda esta tierra, tan lejos como alcances a ver, a ti y a tu descendencia* como posesión permanente. ¹⁶¡Y te daré tantos descendientes que, como el polvo de la tierra, será imposible contarlos! ¹⁷Recorre toda la tierra en cada dirección, pues yo te la entrego».

¹⁸Entonces Abram mudó su campamento a Hebrón y se estableció cerca del roble que pertenecía a Mamre, y allí construyó otro altar al SEÑOR.

Génesis 14

Abram rescata a Lot

¹En esos días, estalló la guerra en la región. Amrafel, rey de Babilonia;—^{*} Arioc, rey de Elasar; Quedorlaomer, rey de Elam; y Tidal, rey de Goim, ²lucharon contra Bera, rey de Sodoma; Birsa, rey de Gomorra; Sinab, rey de Adma; Semeber, rey de Zeboim, y el rey de Bela (también llamada Zoar).

³Este segundo grupo de reyes unieron sus ejércitos en el valle de Sidim (que es el valle del mar Muerto^{—*}). ⁴Durante doce años, habían estado sometidos al rey Quedorlaomer pero, en el año trece, se rebelaron contra él.

LO QUE LE DA GRANDEZAA
ALGUIEN

⁵Un año después, Quedorlaomer y sus aliados llegaron y derrotaron a los refaítas en Astarot-karnaim, a los zuzitas en Ham, a los emitas en Savequiriataim ⁶y a los horeos en el monte Seir, hasta El-parán, al borde del desierto. ⁷Luego dieron la vuelta y llegaron a En-mispat (que ahora se llama Cades) y conquistaron todo el territorio de los amalecitas y también a los amorreos que vivían en Hazon-tamar.

⁸Entonces los reyes rebeldes de Sodoma, Gomorra, Adma, Zeboim y Bela (también llamada Zoar) se prepararon para la batalla en el valle del mar Muerto.^{—*} ⁹Lucharon contra Quedorlaomer, rey de Elam; Tidal, rey de Goim; Amrafel, rey de Babilonia; y Arioc, rey de Elasar. Eran cuatro reyes contra cinco. ¹⁰Resulta que el valle del mar Muerto estaba lleno de pozos de brea. Así que cuando el ejército de los reyes de Sodoma y Gomorra huía, algunos de ellos cayeron en los pozos de brea, mientras que el resto escapó a las montañas. ¹¹Entonces los invasores victoriosos saquearon Sodoma y Gomorra y emprendieron el regreso a su tierra con el botín de guerra y los alimentos. ¹²También capturaron a Lot —el sobrino de Abram que vivía en Sodoma— y se llevaron todas sus pertenencias.

¹³Uno de los hombres de Lot escapó y le contó todo a Abram, el hebreo, que vivía cerca

ABRAM RESCATA A LOT

del robleado que pertenecía a Mamre, el amorreo. Mamre y sus parientes, Escol y Aner, eran aliados de Abram.

¹⁴Cuando Abram se enteró de que su sobrino Lot había sido capturado, movilizó a los trescientos dieciocho hombres adiestrados que habían nacido en su casa. Entonces persiguió al ejército de Quedorlaomer hasta que lo alcanzó en Dan. ¹⁵Allí dividió a sus hombres en grupos y atacó durante la noche. El ejército de Quedorlaomer huyó, pero Abram lo persiguió hasta Hoba, al norte de Damasco. ¹⁶Abram recuperó todos los bienes que habían sido tomados, y trajo de regreso a su sobrino Lot junto con sus pertenencias, las mujeres y los demás cautivos.

Melquisedec bendice a Abram

EL HÉROE HUMILDE

¹⁷Después de que Abram regresó de su victoria sobre el rey Quedorlaomer y todos sus aliados, el rey de Sodoma salió a encontrarse con él en el valle de Save (que es el valle del Rey).

¹⁸Y Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo,^{*} le llevó pan y vino a Abram. ¹⁹Melquisedec bendijo a Abram con la siguiente bendición:

«Bendito sea Abram por Dios Altísimo,
Creador de los cielos y la tierra.

²⁰Y bendito sea Dios Altísimo,
que derrotó a tus enemigos por ti».

Luego Abram dio a Melquisedec una décima parte de todos los bienes que había recuperado.

²¹El rey de Sodoma le dijo a Abram:

—Devuélveme a mi pueblo, el cual fue capturado; pero puedes quedarte con todos los bienes que recuperaste.

²²Abram le respondió al rey de Sodoma:

—Juro solemnemente ante el SEÑOR, Dios Altísimo, Creador de los cielos y la tierra, ²³que no tomaré nada de lo que a ti te pertenece, ni un simple hilo ni la correa de una sandalia. De otro modo, podrías decir: “Yo soy quien enriqueció a Abram”. ²⁴Aceptaré solamente lo que mis jóvenes guerreros ya

han comido, y pido que tú entregues una porción justa de los bienes a mis aliados: Aner, Escol y Mamre.

MOMENTO DE ORACIÓN GN 14:17-24

Padre, te agradezco por este hombre, Abram, que no se doblegó a las presiones de la carne. Él no extendió su mano a ese montón de bienes para sacar cosas. Esas eran cosas que, aunque hubieran sido pequeñas, habrían roto su pacto contigo. Le habrían dado a él la gloria que ya te pertenecía a Ti. Gracias por un hombre con un carácter así.

Gracias también por ser un Amigo tan querido y un Pastor para nosotros. Gracias por desarrollar en nuestras vidas, día a día, las cualidades que te agradan. Gracias por no darte por vencido con nosotros. Eres un Padre paciente.

Lo que en realidad somos es lo que somos cuando nadie nos ve. Danos un carácter genuino en lo profundo. Danos motivos puros en la intimidad y en lo secreto de nuestras vidas. Ayúdanos a tomar buenas decisiones. Llévanos otra vez al altar, donde nos encontramos contigo para escuchar cómo Tú quieres que ajustemos nuestra vida. Te pido esto por medio de Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Génesis 15

Pacto del SEÑOR con Abram

LA SALA DE ESPERA DE DIOS

¹Tiempo después, el SEÑOR le habló a Abram en una visión y le dijo:

—No temas, Abram, porque yo te protegeré, y tu recompensa será grande.

²Abram le respondió:

—Oh SEÑOR Soberano, ¿de qué sirven todas tus bendiciones si ni siquiera tengo un hijo? Ya que tú no me has dado hijos, Eliezer de Damasco, un siervo de los de mi casa, heredará toda mi riqueza. ³Tú no me has dado descendientes propios, así que uno de mis siervos será mi heredero.

⁴Después el SEÑOR le dijo:

—No, tu siervo no será tu heredero, porque tendrás un hijo propio, quien será tu heredero.

⁵Entonces el SEÑOR llevó a Abram afuera y le dijo:

—Mira al cielo y, si puedes, cuenta las estrellas. ¡Esa es la cantidad de descendientes que tendrás!

⁶Y Abram creyó al SEÑOR, y el SEÑOR lo consideró justo debido a su fe.

CONSIDERADO JUSTO

⁷Entonces el SEÑOR le dijo:

—Yo soy el SEÑOR que te sacó de Ur de los caldeos para darte esta tierra como posesión.

⁸Pero Abram respondió:

—Oh SEÑOR Soberano, ¿cómo puedo estar seguro de que realmente voy a poseerla?

⁹Y el SEÑOR le dijo:

—Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón de paloma.

¹⁰Entonces Abram le presentó todos esos animales y los mató. Luego partió a cada animal por la mitad y puso las mitades una al lado de la otra; sin embargo, no partió a las aves por la mitad. ¹¹Algunos buitres se lanzaron en picada para comerse a los animales muertos, pero Abram los espantó.

¹²Al ponerse el sol, Abram se durmió profundamente, y descendió sobre él una oscuridad aterradora. ¹³Después el SEÑOR dijo a Abram: «Ten por seguro que tus descendientes serán extranjeros en una tierra ajena, donde los oprimirán como esclavos durante cuatrocientos años; ¹⁴pero yo castigaré a la nación que los esclavice, y al final saldrán con muchas riquezas. ¹⁵(En cuanto a ti, morirás en paz y serás enterrado en buena vejez). ¹⁶Cuando hayan pasado cuatro generaciones, tus descendientes regresarán aquí, a esta tierra, porque los pecados de los amorreos no ameritan aún su destrucción».

¹⁷Después de que el sol se puso y cayó la oscuridad, Abram vio un horno humeante y una antorcha ardiente que pasaban entre las mitades de los animales muertos. ¹⁸Entonces el SEÑOR hizo un pacto con Abram aquel día y dijo: «Yo he entregado esta tierra a tus descendientes, desde la frontera de Egipto* hasta el gran río Éufrates, ¹⁹la tierra que ahora ocupan los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos, ²⁰los hititas, los ferezeos, los refaítas, ²¹los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos».

Génesis 16

Nacimiento de Ismael

UNA SOLUCIÓN HUMANA

¹Ahora bien, Sarai, la esposa de Abram, no había podido darle hijos; pero tenía una sierva egipcia llamada Agar.

²Entonces Sarai le dijo a Abram: «El SEÑOR no me ha permitido tener hijos. Ve y acuéstate con mi sierva; quizá yo pueda tener hijos por medio de ella». Y Abram aceptó la propuesta de Sarai. ³Entonces Sarai, la esposa de Abram, tomó a Agar, la sierva egipcia, y la entregó a Abram como mujer. (Esto ocurrió diez años después de que Abram se estableció en la tierra de Canaán).

⁴Así que Abram tuvo relaciones sexuales con Agar, y ella quedó embarazada; pero cuando Agar supo que estaba embarazada, comenzó a tratar con desprecio a su señora, Sarai. ⁵Entonces Sarai le dijo a Abram:

—¡Todo esto es culpa tuya! Puse a mi sierva en tus brazos pero, ahora que está embarazada, me trata con desprecio. El SEÑOR mostrará quién está equivocado, ¡tú o yo!

⁶Abram respondió:

—Mira, ella es tu sierva, así que haz con ella como mejor te parezca.

LA HUIDA

Entonces Sarai comenzó a tratar a Agar con tanta dureza que al final ella huyó.

⁷El ángel del SEÑOR encontró a Agar en el desierto junto a un manantial de agua, en el camino que lleva a Shur. ⁸El ángel le dijo:

—Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes y hacia dónde vas?

—Estoy huyendo de mi señora, Sarai —contestó ella.

⁹El ángel del SEÑOR le dijo:

—Regresa a tu señora y sométete a su autoridad.

¹⁰Después añadió:

—Yo te daré más descendientes de los que puedas contar.

¹¹El ángel también dijo:

—Ahora estás embarazada y darás a luz un hijo. Lo llamarás Ismael (que significa “Dios oye”), porque el SEÑOR ha oído tu clamor de angustia. ¹²Este

hijo tuyo será un hombre indomable, ¡tan indomable como un burro salvaje! Levantará su puño contra todos, y todos estarán en su contra. Así es, vivirá en franca oposición con todos sus familiares.

¹³A partir de entonces, Agar utilizó otro nombre para referirse al SEÑOR, quien le había hablado. Ella dijo: «Tú eres el Dios que me

PONIÉNDOLE NOMBRE AL
LUGAR

ve»^{*}. También dijo: «¿De verdad he visto a Aquel que me ve?». ¹⁴Así que ese pozo fue llamado Beer-lajai-roi (que significa «pozo del Viviente que me ve»). Aún se encuentra entre Cades y Bered.

¹⁵Entonces Agar le dio un hijo a Abram, y Abram lo llamó Ismael.

¹⁶Abram tenía ochenta y seis años cuando nació Ismael.

Génesis 17

De Abram a «Abraham»

¹Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el SEÑOR se le apareció y le dijo: «Yo soy El-Shaddai, “Dios Todopoderoso”. Sírveme con fidelidad y lleva una vida intachable. ²Yo haré un pacto contigo, por medio del cual garantizo darte una descendencia incontable».

³Al oír eso, Abram cayó rostro en tierra. Después Dios le dijo: ⁴«Este es mi pacto contigo: ¡te haré el padre de una multitud de naciones! ⁵Además, cambiaré tu nombre. Ya no será Abram, sino que te llamarás Abraham,* porque serás el padre de muchas naciones. ⁶Te haré sumamente fructífero. Tus descendientes llegarán a ser muchas naciones, ¡y de ellos surgirán reyes!

⁷»Yo confirmaré mi pacto contigo y con tus descendientes* después de ti, de generación en generación. Este es el pacto eterno: yo siempre seré tu Dios y el Dios de todos tus descendientes, ⁸y les daré a ti y a tus descendientes toda la tierra de Canaán, donde ahora vives como extranjero. Será posesión de ellos para siempre, y yo seré su Dios».

La marca del pacto

⁹Entonces Dios le dijo a Abraham: «Es tu responsabilidad obedecer las condiciones del pacto. Tanto tú como todos tus descendientes tendrán esta responsabilidad de por vida. ¹⁰Este es el pacto que tú y tus descendientes deben cumplir: todo varón entre ustedes debe ser circuncidado. ¹¹Debes cortar la carne del prepucio como señal del pacto entre tú y yo. ¹²De generación en generación, todo varón debe ser circuncidado al octavo día de su nacimiento. Esto incluye no solamente a los miembros de tu familia, sino también a los siervos nacidos en tu casa y a los siervos extranjeros que hayas comprado. ¹³Todos deben ser circuncidados. Llevarán en su cuerpo la marca de mi pacto eterno. ¹⁴Todo varón que no sea circuncidado será excluido de la familia del pacto por romper el pacto».

LOS AÑOS INTERMEDIOS

ANDAR CON DIOS

ESCUCHANDO A DIOS

De Sarai a «Sara»

LUCHANDO CON DIOS

¹⁵Entonces Dios le dijo a Abraham: «Con respecto a Sarai, tu esposa, su nombre no será más Sarai. A partir de ahora, se llamará Sara.* ¹⁶Y yo la bendeciré, ¡y te daré un hijo varón por medio de ella! Sí, la bendeciré en abundancia, y llegará a ser la madre de muchas naciones. Entre sus descendientes, habrá reyes de naciones».

¹⁷Entonces Abraham se postró hasta el suelo, pero se rio por dentro, incrédulo. «¿Cómo podría yo ser padre a la edad de cien años? —pensó—. ¿Y cómo podrá Sara tener un bebé a los noventa años?». ¹⁸Así que Abraham le dijo a Dios:

—¡Que Ismael viva bajo tu bendición especial!

¹⁹Pero Dios le respondió:

—No. Sara, tu esposa, te dará a luz un hijo. Le pondrás por nombre Isaac,* y yo confirmaré mi pacto con él y con sus descendientes como pacto eterno. ²⁰Con respecto a Ismael, también a él lo bendeciré, tal como me has pedido. Haré que sea muy fructífero y multiplicaré su descendencia. Llegará a ser padre de doce príncipes, y haré de él una gran nación; ²¹pero mi pacto se confirmará con Isaac, quien nacerá de ti y de Sara dentro de un año.

²²Cuando Dios terminó de hablar, dejó a Abraham.

²³Ese mismo día, Abraham tomó a su hijo Ismael, y a todos los varones de su casa, tanto los que habían nacido allí como los que había comprado; y los circuncidó cortándoles el prepucio, tal como Dios le había dicho. ²⁴Abraham tenía noventa y nueve años cuando fue circuncidado, ²⁵y su hijo Ismael tenía trece. ²⁶Tanto Abraham como su hijo Ismael fueron circuncidados ese mismo día, ²⁷y también los demás varones de la casa, los nacidos allí y los comprados como siervos. Todos fueron circuncidados junto con él.

Génesis 18

Sara recibe la promesa de un hijo

DIOS ESTÁ AQUÍ

**A LA ESPERA DE LO
SOBRENATURAL**

¹El SEÑOR se le apareció otra vez a Abraham cerca del robledo que pertenecía a Mamre. Un día, Abraham estaba sentado en la entrada de su carpa a la hora más calurosa del día. ²Entonces levantó la vista y vio a tres hombres de pie cerca de allí. Cuando los vio, corrió a recibirlos, y se inclinó hasta el suelo en señal de bienvenida.

³—Mi señor —dijo él—, si le agrada, deténgase aquí un rato. ⁴Descansen bajo la sombra de este árbol mientras les traen agua para lavarse los pies. ⁵Ya que han honrado a su siervo con esta visita, permítanme prepararles comida para que recobren fuerzas antes de continuar su viaje.

—Está bien —dijeron ellos—. Haz lo que dijiste.

⁶Entonces Abraham volvió corriendo a la carpa y le dijo a Sara:

«¡Apresúrate! Toma tres medidas abundantes* de la mejor harina que tengas, amásala y hornea pan». ⁷Luego Abraham corrió hacia el rebaño, escogió un becerro tierno y se lo dio a su siervo, quien lo preparó con rapidez. ⁸Cuando la comida estuvo lista, Abraham tomó yogur* y leche junto con la carne asada, y sirvió la comida a los hombres. Mientras ellos comían, Abraham los atendía bajo la sombra de los árboles.

⁹—¿Dónde está Sara, tu esposa? —preguntaron los visitantes.

—Está dentro de la carpa —contestó Abraham.

¹⁰Entonces uno de ellos dijo:

—Yo volveré a verte dentro de un año, ¡y tu esposa, Sara, tendrá un hijo!

Sara escuchaba la conversación desde la carpa. ¹¹Abraham y Sara eran muy ancianos en ese tiempo, y hacía mucho que Sara había pasado la edad de tener hijos. ¹²Así que se rio en silencio dentro de sí misma, y dijo: «¿Cómo podría una mujer acabada como yo disfrutar semejante placer, sobre todo cuando mi señor —mi esposo— también es muy viejo?».

¹³Entonces el SEÑOR le dijo a Abraham:

—¿Por qué se rio Sara y dijo: “¿Acaso puede una mujer vieja como yo

tener un bebé?”? ¹⁴¿Existe algo demasiado difícil para el SEÑOR? Regresaré dentro de un año, y Sara tendrá un hijo.

¹⁵Sara tuvo miedo, por eso lo negó:

—Yo no me reí.

Pero el SEÑOR dijo:

—No es cierto, sí te reíste.

Abraham intercede por Sodoma

[ANDA CON DIOS](#)

¹⁶Después de haber comido, los hombres se levantaron y miraron hacia Sodoma. Cuando salieron, Abraham caminó un tramo con ellos para despedirlos.

¹⁷«¿Ocultaré mis planes a Abraham? —preguntó el SEÑOR—. ¹⁸Pues Abraham sin duda llegará a formar una nación grande y poderosa, y todas las naciones de la tierra serán bendecidas por medio de él. ¹⁹Yo lo escogí a fin de que él ordene a sus hijos y a sus familias que se mantengan en el camino del SEÑOR haciendo lo que es correcto y justo. Entonces yo haré para Abraham todo lo que he prometido».

²⁰Así que el SEÑOR le dijo a Abraham:

—He oído un gran clamor desde Sodoma y Gomorra, porque su pecado es muy grave. ²¹Bajaré para ver si sus acciones son tan perversas como he oído. Si no es así, quiero saberlo.

²²Los otros hombres se dieron la vuelta y se dirigieron a Sodoma, pero el SEÑOR se quedó con Abraham. ²³Abraham se le acercó y dijo:

[HABLA CON DIOS](#)

—¿Destruirás tanto al justo como al malvado? ²⁴Supongamos que encuentras cincuenta personas justas en la ciudad, ¿aun así la destruirás y no la perdonarás por causa de los justos? ²⁵Seguro que tú no harías semejante cosa: destruir al justo junto con el malvado. ¡Pues estarías tratando al justo y al malvado exactamente de la misma manera! ¡Sin duda, tú no harías eso! ¿Acaso el Juez de toda la tierra no haría lo que es correcto?

²⁶Y el SEÑOR contestó:

—Si encuentro cincuenta personas justas en Sodoma, perdonaré a toda la ciudad por causa de ellos.

²⁷Entonces Abraham volvió a hablar:

—Ya que he comenzado, permíteme decir algo más a mi Señor, aunque no soy más que polvo y cenizas. ²⁸Supongamos que hubiera solo cuarenta y cinco justos en vez de cincuenta. ¿Destruirás toda la ciudad aunque falten cinco?

El SEÑOR le dijo:

—No la destruiré si encuentro cuarenta y cinco justos allí.

²⁹Entonces Abraham insistió en su petición:

—¿Supongamos que hubiera solamente cuarenta?

El SEÑOR le contestó:

—No la destruiré por causa de esos cuarenta.

³⁰—Por favor, no te enojés, mi Señor —rogó Abraham—. Permíteme seguir hablando. ¿Supongamos que se encontraran solamente treinta justos?

El SEÑOR le contestó:

—No la destruiré si encuentro treinta.

³¹Entonces Abraham dijo:

—Dado que me he atrevido a hablar al Señor, permíteme continuar.

¿Supongamos que hay solamente veinte?

El SEÑOR le contestó:

—Entonces no la destruiré por causa de esos veinte.

³²Finalmente, Abraham dijo:

—Señor, por favor, no te enojés conmigo si hablo una vez más. ¿Y si hubiera tan solo diez?

Y el SEÑOR contestó:

—Entonces no la destruiré por causa de esos diez.

³³Cuando el SEÑOR terminó la conversación con Abraham, siguió su camino, y Abraham regresó a su carpa.

[ESPERA EN DIOS](#)

Génesis 19

Dstrucción de Sodoma y Gomorra

¹Al anochecer, los dos ángeles llegaron a la entrada de la ciudad de Sodoma. Lot estaba allí sentado y, cuando los vio, se puso de pie para recibirlos. Entonces les dio la bienvenida y se inclinó rostro en tierra.

²—Señores míos —dijo él—, vengan a mi casa para lavarse los pies, y sean mis huéspedes esta noche. Entonces mañana podrán levantarse temprano y seguir su camino.

—Oh, no —respondieron ellos—. Pasaremos la noche aquí, en la plaza de la ciudad.

³Pero Lot insistió, y finalmente ellos fueron con él a su casa. Lot preparó un banquete para ellos, con pan sin levadura recién horneado, y ellos comieron; ⁴pero antes de que se fueran a dormir, todos los hombres de Sodoma, tanto jóvenes como mayores, llegaron de todas partes de la ciudad y rodearon la casa. ⁵Y le gritaron a Lot:

—¿Dónde están los hombres que llegaron para pasar la noche contigo? ¡Haz que salgan para que podamos tener sexo con ellos!

⁶Entonces Lot salió de la casa para hablar con ellos y cerró la puerta detrás de sí.

⁷—Por favor, hermanos míos —suplicó—, no hagan una cosa tan perversa. ⁸Miren, tengo dos hijas vírgenes. Déjenme traerlas, y podrán hacer con ellas lo que quieran. Pero les ruego que dejen en paz a estos hombres, porque son mis huéspedes y están bajo mi protección.

⁹—¡Hazte a un lado! —gritaron ellos—. Este tipo llegó a la ciudad como forastero, ¡y ahora actúa como si fuera nuestro juez! ¡Te trataremos mucho peor que a esos hombres!

Y se lanzaron contra Lot para tirar la puerta abajo.

GUANTES ENLODADOS

SENTADO A LA PUERTA

SACAR A SODOMA DE LA GENTE

INCESTO EN EL HOGAR

FALTA DE PERSPECTIVA DIVINA

LA DEPRAVACIÓN ESTÁ EN TODAS PARTES

¹⁰Pero los dos ángeles* extendieron la mano, metieron a Lot dentro de la casa y pusieron el cerrojo a la puerta. ¹¹Luego dejaron ciegos a todos los hombres que estaban en la puerta de la casa, tanto jóvenes como mayores, los cuales abandonaron su intento de entrar.

¹²Mientras tanto, los ángeles le preguntaron a Lot:

—¿Tienes otros familiares en esta ciudad? Sácalos de aquí, a tus yernos, hijos, hijas o cualquier otro, ¹³porque estamos a punto de destruir este lugar por completo. El clamor contra esta ciudad es tan grande que ha llegado hasta el SEÑOR, y él nos ha enviado para destruirla.

¹⁴Entonces Lot salió con prisa a contarles a los prometidos de sus hijas: «¡Rápido, salgan de la ciudad! El SEÑOR está a punto de destruirla»; pero los jóvenes pensaron que lo decía en broma.

¹⁵Al amanecer de la mañana siguiente, los ángeles insistieron:

—Apresúrate —le dijeron a Lot—. Toma a tu esposa y a tus dos hijas que están aquí. ¡Vete ahora mismo, o serás arrastrado en la destrucción de la ciudad!

¹⁶Como Lot todavía titubeaba, los ángeles lo agarraron de la mano, y también a su esposa y a sus dos hijas, y los llevaron enseguida a un lugar seguro fuera de la ciudad, porque el SEÑOR tuvo misericordia de ellos.

LOT TITUBEÓ

¹⁷Cuando quedaron a salvo fuera de la ciudad, uno de los ángeles ordenó:

—¡Corran y salven sus vidas! ¡No miren hacia atrás ni se detengan en ningún lugar del valle! ¡Escapen a las montañas, o serán destruidos!

¹⁸—¡Oh, no, mi señor! —suplicó Lot—. ¹⁹Ustedes fueron tan amables conmigo y me salvaron la vida, y han mostrado una gran bondad; pero no puedo ir a las montañas. La destrucción me alcanzaría allí también, y pronto moriría. ²⁰Miren, hay una pequeña aldea cerca. Por favor, déjenme ir allá; ¿no ven lo pequeña que es? Así no perderé la vida.

²¹—Está bien —dijo el ángel—, concederé tu petición. No destruiré la pequeña aldea. ²²¡Pero apresúrate! Escapa a la aldea, porque no puedo hacer nada hasta que llegues allí.

(Esto explica por qué aquella aldea se conocía como Zoar, que significa

«lugar pequeño»).

²³Lot llegó a la aldea justo cuando el sol salía en el horizonte. ²⁴Enseguida el SEÑOR hizo llover de los cielos fuego y azufre ardiente sobre Sodoma y Gomorra. ²⁵Las destruyó por completo, junto con las demás ciudades y aldeas de la llanura. Así arrasó a todas las personas y a toda la vegetación; ²⁶pero la esposa de Lot miró hacia atrás mientras lo seguía y quedó convertida en una estatua de sal.

[ANHELO DE REGRESAR](#)

²⁷Abraham se levantó temprano esa mañana y salió de prisa al lugar donde había estado en la presencia del SEÑOR. ²⁸Miró al otro lado de la llanura, hacia Sodoma y Gomorra, y vio que subían columnas de humo desde las ciudades como si fuera el humo de un horno.

²⁹Pero Dios había escuchado la petición de Abraham y salvó la vida de Lot, a quien sacó del desastre que se tragó a las ciudades de la llanura.

Lot y sus hijas

³⁰Tiempo después, Lot abandonó Zoar porque tenía miedo de la gente de allí y fue a vivir a una cueva en las montañas junto con sus dos hijas. ³¹Cierto día, la hija mayor le dijo a su hermana: «No quedan hombres en ningún lugar de esta región, así que no podemos casarnos como todas las demás; y nuestro padre pronto será demasiado viejo para tener hijos. ³²Ven, vamos a emborracharlo con vino, y después tendremos sexo con él. De esa forma preservaremos nuestra descendencia por medio de nuestro padre».

³³Así que aquella noche lo emborracharon con vino, y la hija mayor entró y tuvo relaciones sexuales con su padre. Él no se dio cuenta cuando ella se acostó ni cuando se levantó.

³⁴A la mañana siguiente, la hermana mayor le dijo a la menor: «Anoche tuve sexo con nuestro padre. Volvamos a emborracharlo con vino esta noche, y tú entrarás y tendrás sexo con él. De esa forma preservaremos nuestra descendencia por medio de nuestro padre». ³⁵Así que aquella noche ellas volvieron a emborracharlo con vino, y la hija menor entró y tuvo relaciones sexuales con él. Igual que antes, él no se dio cuenta cuando ella se acostó ni cuando se levantó.

³⁶Como resultado, las dos hijas de Lot quedaron embarazadas de su propio padre. ³⁷Cuando la hija mayor dio a luz un hijo, le puso por nombre Moab.* Él llegó a ser padre de la nación conocida ahora como los moabitas.

³⁸Cuando la hija menor dio a luz un hijo, le puso por nombre Ben-ammi.* Él llegó a ser padre de la nación conocida ahora como los amonitas.

Génesis 20

Abraham engaña a Abimelec

¹Abraham se trasladó hacia el sur, al Neguev, y vivió un tiempo entre Cades y Shur; luego siguió hasta Gerar. Mientras vivía allí como extranjero, ²Abraham presentó a su esposa, Sara, diciendo: «Ella es mi hermana». Entonces el rey Abimelec de Gerar mandó llamar a Sara e hizo que la trajeran ante él a su palacio.

³Esa noche Dios se le apareció a Abimelec en un sueño y le dijo:

—Eres hombre muerto, porque esa mujer que has tomado ¡ya está casada!

⁴Sin embargo, Abimelec todavía no había dormido con ella, así que dijo:

—Señor, ¿destruirás a una nación inocente? ⁵¿Acaso no me dijo Abraham: “Ella es mi hermana”? Y ella misma dijo: “Sí, él es mi hermano”. ¡Yo he actuado con total inocencia! Mis manos están limpias.

⁶En el sueño, Dios respondió:

—Sí, yo sé que tú eres inocente. Por eso no permití que pecaras contra mí ni dejé que la tocaras. ⁷Ahora devuelve la mujer a su esposo; y él orará por ti, porque es profeta. Entonces vivirás; pero si no la devuelves, puedes estar seguro de que tú y todo tu pueblo morirán.

⁸A la mañana siguiente, Abimelec se levantó temprano y enseguida reunió a todos sus siervos. Cuando les dijo a sus hombres lo que había ocurrido, ellos quedaron aterrados. ⁹Entonces Abimelec mandó llamar a Abraham.

—¿Qué nos has hecho? —preguntó—. ¿Qué delito he cometido que merezca un trato como este, que nos haces culpables a mí y a mi reino de este gran pecado? ¡Nadie debería hacer jamás lo que tú has hecho! ¹⁰¿Qué te llevó a cometer semejante acto?

¹¹Abraham contestó:

—Yo pensé: “Este es un lugar donde no hay temor de Dios. Ellos querrán tener a mi esposa y me matarán para conseguirla”. ¹²Ella de verdad es mi hermana, pues ambos

EL DÉJÀ VU DE LA
DESOBEDIENCIA

APOYARSE EN SÍ MISMO

FUERA DE NUESTRO CONTROL

MIEDO INNECESARIO

tenemos el mismo padre, aunque diferentes madres; y yo me casé con ella.

¹³Cuando Dios me llamó a abandonar la casa de mi padre y a viajar de lugar en lugar, le dije a ella: “Hazme un favor, por donde vayamos, dile a la gente que yo soy tu hermano”.

¹⁴Entonces Abimelec tomó algunas de sus ovejas y cabras, ganado y también siervos y siervas, y entregó todo a Abraham. Además le devolvió a su esposa, Sara. ¹⁵Después Abimelec le dijo:

—Revisa mis tierras y escoge cualquier lugar donde te gustaría vivir.

¹⁶Y le dijo a Sara:

—Mira, le entrego a tu “hermano” mil piezas de plata* en presencia de todos estos testigos, para compensarte por cualquier daño que pudiera haberte causado. Esto resolverá todo reclamo contra mí, y tu reputación quedará limpia.

¹⁷Entonces Abraham oró a Dios, y Dios sanó a Abimelec, a su esposa y a sus siervas para que pudieran tener hijos. ¹⁸Pues el SEÑOR había hecho que todas las mujeres quedaran estériles debido a lo que pasó con Sara, la esposa de Abraham.

Génesis 21

Nacimiento de Isaac

¹El SEÑOR cumplió su palabra e hizo con Sara exactamente lo que había prometido. ²Ella quedó embarazada y dio a luz un hijo a Abraham en su vejez. Esto ocurrió justo en el tiempo que Dios dijo que pasaría. ³Y Abraham le puso por nombre a su hijo, Isaac. ⁴Ocho días después del nacimiento, Abraham circuncidó a Isaac, tal como Dios había ordenado. ⁵Abraham tenía cien años de edad cuando nació Isaac.

⁶Sara declaró: «Dios me hizo reír.* Todos los que se enteren de lo que sucedió se reirán conmigo. ⁷¿Quién le hubiera dicho a Abraham que Sara amamantaría a un bebé? Sin embargo, ¡le he dado a Abraham un hijo en su vejez!».

Abraham despide a Agar e Ismael

DIOS RESCATARÁ

⁸Cuando Isaac creció y estaba a punto de ser destetado, Abraham preparó una gran fiesta para celebrar la ocasión. ⁹Pero Sara vio que Ismael —el hijo de Abraham y de su sierva egipcia Agar— se burlaba de su hijo Isaac.* ¹⁰Entonces ella se dirigió a Abraham y le exigió: «Echa fuera a esa esclava y a su hijo. Él no compartirá la herencia con mi hijo Isaac. ¡No lo permitiré!».

¹¹Esto disgustó mucho a Abraham, porque Ismael era su hijo; ¹²pero Dios le dijo a Abraham: «No te alteres por el muchacho y tu sierva. Haz todo lo que Sara te diga, porque Isaac es el hijo mediante el cual procederán tus descendientes. ¹³Yo también haré una nación de los descendientes del hijo de Agar, porque él también es hijo tuyo».

¹⁴Así que a la mañana siguiente Abraham se levantó temprano, preparó comida y un recipiente de agua, y amarró todo a los hombros de Agar. Luego la despidió junto con su hijo, y ella anduvo errante por el desierto de Beerseba.

¹⁵Cuando se acabó el agua, Agar puso al muchacho a la sombra de un arbusto. ¹⁶Entonces se alejó y se sentó sola a unos cien metros de distancia.*

Se echó a llorar y dijo: «No quiero ver morir al muchacho».

¹⁷Pero Dios escuchó llorar al muchacho, y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo: «Agar, ¿qué pasa? ¡No tengas miedo! Dios ha oído llorar al muchacho, allí tendido en el suelo. ¹⁸Ve a consolarlo, porque yo haré de su descendencia una gran nación».

¹⁹Entonces Dios abrió los ojos de Agar, y ella vio un pozo lleno de agua. Enseguida llenó su recipiente con agua y dio de beber al niño.

²⁰El muchacho creció en el desierto, y Dios estaba con él. Llegó a ser un hábil arquero, ²¹se estableció en el desierto de Parán, y su madre arregló que se casara con una mujer de la tierra de Egipto.

Pacto de Abraham con Abimelec

²²En esos días, Abimelec fue con Ficol, el comandante de su ejército, a visitar a Abraham.

—Es obvio que Dios está contigo, ayudándote en todo lo que haces —dijo

CUSTODIANDO EL POZO

Abimelec—. ²³Júrame en nombre de Dios que

nunca me engañarás ni a mí, ni a mis hijos, ni a ninguno de mis descendientes. Yo te he sido leal, así que ahora jura que tú me serás leal a mí y a esta nación donde vives como extranjero.

²⁴Abraham respondió:

—¡Sí, lo juro!

²⁵Entonces Abraham se quejó con Abimelec por un pozo que los siervos de Abimelec habían quitado por la fuerza a los siervos de Abraham.

²⁶—No sabía nada —respondió Abimelec—. No tengo idea de quién es el responsable. Nunca antes te has quejado de este asunto.

²⁷Entonces Abraham le dio a Abimelec algunas de sus ovejas y cabras, y cabezas de ganado, y los dos hicieron un tratado. ²⁸Pero Abraham además tomó otras siete corderas y las puso aparte. ²⁹Y Abimelec preguntó:

—¿Por qué has puesto estas siete separadas de los demás?

³⁰Abraham respondió:

—Por favor, recibe estas siete corderas en señal de que aceptas que yo cavé este pozo.

³¹Luego Abraham puso por nombre a ese lugar Beerseba (que significa «pozo del juramento»), porque fue allí donde ambos hicieron el juramento.

³²Después de haber hecho el pacto en Beerseba, Abimelec partió junto con Ficol, el comandante de su ejército, y los dos regresaron a su hogar, en tierra de los filisteos. ³³Luego Abraham plantó un tamarisco en Beerseba, y allí adoró al SEÑOR, Dios Eterno.* ³⁴Y Abraham vivió como extranjero en la tierra de los filisteos durante mucho tiempo.

Génesis 22

La prueba de fe de Abraham

¹Tiempo después, Dios probó la fe de Abraham.

—¡Abraham! —lo llamó Dios.

—Sí —respondió él—, aquí estoy.

²—Toma a tu hijo, tu único hijo —sí, a Isaac, a quien tanto amas— y vete a la tierra de Moriah. Allí lo sacrificarás como ofrenda quemada sobre uno de los montes, uno que yo te mostraré.

³A la mañana siguiente, Abraham se levantó temprano. Ensilló su burro y llevó con él a dos de sus siervos, junto con su hijo Isaac. Después cortó leña para el fuego de la ofrenda y salió hacia el lugar que Dios le había indicado.

⁴Al tercer día de viaje, Abraham levantó la vista y vio el lugar a la distancia.

⁵«Quédense aquí con el burro —dijo Abraham a los siervos—. El muchacho y yo seguiremos un poco más adelante. Allí adoraremos y volveremos enseguida».

⁶Entonces Abraham puso la leña para la ofrenda sobre los hombros de Isaac, mientras que él llevó el fuego y el cuchillo. Mientras caminaban juntos, ⁷Isaac se dio vuelta y le dijo a Abraham:

—¿Padre?

—Sí, hijo mío —contestó Abraham.

—Tenemos el fuego y la leña —dijo el muchacho—, ¿pero dónde está el cordero para la ofrenda quemada?

⁸—Dios proveerá un cordero para la ofrenda quemada, hijo mío —contestó Abraham.

Así que ambos siguieron caminando juntos.

⁹Cuando llegaron al lugar indicado por Dios, Abraham construyó un altar y colocó la leña encima. Luego ató a su hijo Isaac, y lo puso sobre el altar, encima de la leña. ¹⁰Y Abraham tomó el cuchillo para matar a su hijo en sacrificio. ¹¹En ese momento, el ángel del SEÑOR lo llamó desde el cielo:

DESAPRETAR NUESTROS
DEDOS

SUÉLTALO

FE ES OBEDIENCIA

ABRAHAM NO PROCRASTINÓ

—¡Abraham! ¡Abraham!

—Sí —respondió Abraham—, ¡aquí estoy!

¹²—¡No pongas tu mano sobre el muchacho! —dijo el ángel—. No le hagas ningún daño, porque ahora sé que de verdad temes a Dios. No me has negado ni siquiera a tu hijo, tu único hijo.

¹³Entonces Abraham levantó los ojos y vio un carnero que estaba enredado por los cuernos en un matorral. Así que tomó el carnero y lo sacrificó como ofrenda quemada en lugar de su hijo. ¹⁴Abraham llamó a aquel lugar Yahveh-jireh (que significa «el SEÑOR proveerá»). Hasta el día de hoy, la gente todavía usa ese nombre como proverbio: «En el monte del SEÑOR será provisto».

DIOS DA SORPRESAS

¹⁵Luego el ángel del SEÑOR volvió a llamar a Abraham desde el cielo.

¹⁶—El SEÑOR dice: Ya que me has obedecido y no me has negado ni siquiera a tu hijo, tu único hijo, juro por mi nombre que ¹⁷ciertamente te bendeciré. Multiplicaré tu descendencia* hasta que sea incontable, como las estrellas del cielo y la arena a la orilla del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades de sus enemigos; ¹⁸y mediante tu descendencia, todas las naciones de la tierra serán bendecidas. Todo eso, porque me has obedecido.

¹⁹Luego volvieron al lugar donde estaban los siervos y viajaron de regreso a Beerseba, donde Abraham siguió habitando.

²⁰Poco tiempo después, Abraham oyó que Milca, la esposa de su hermano Nacor, le había dado a Nacor ocho hijos. ²¹El mayor se llamaba Uz, el siguiente era Buz, seguido por Kemuel (antepasado de los arameos), ²²Quésed, Hazó, Pildás, Jidlaf y Betuel. ²³(Betuel fue el padre de Rebeca). Además de esos ocho hijos de Milca, ²⁴Nacor tuvo otros cuatro hijos con su concubina Reúma. Sus nombres eran Teba, Gahán, Tahás y Maaca.

Génesis 23

Entierro de Sara

¹A la edad de ciento veintisiete años, ²Sara murió en Quiriat-arba (actualmente se llama Hebrón), en la tierra de Canaán. Allí Abraham hizo duelo y lloró por ella.

³Luego, se apartó del cuerpo de su esposa y dijo a los ancianos hititas:

⁴—Aquí estoy, vivo entre ustedes como forastero y extranjero. Por favor, véndanme una parcela de terreno para darle un entierro apropiado a mi esposa.

⁵—Escúchenos, señor —respondieron los hititas a Abraham—, ⁶usted es un príncipe de honor entre nosotros. Escoja la mejor de nuestras tumbas y entiérrela allí. Ninguno de nosotros se negará a ayudarle en ese sentido.

⁷Entonces Abraham se inclinó hasta el suelo ante los hititas ⁸y dijo:

—Ya que ustedes están dispuestos a brindarme esa ayuda, sean tan amables de pedir a Efrón, hijo de Zohar, ⁹que me permita comprar su cueva en Macpela, que está al final de su campo. Yo pagaré el precio total en presencia de testigos, a fin de tener un lugar permanente donde enterrar a mi familia.

¹⁰Efrón estaba sentado allí entre los demás y respondió a Abraham mientras los demás escuchaban. Habló públicamente delante de todos los ancianos hititas de la ciudad.

¹¹—No, mi señor —le dijo a Abraham—, por favor, escúcheme. Yo le regalaré el campo y la cueva. Aquí mismo, en presencia de mi pueblo, se lo regalo. Vaya y entierre a su esposa.

¹²Abraham volvió a inclinarse hasta el suelo ante los ciudadanos del lugar



¹³y respondió a Efrón a oídos de todos.

—No, escúcheme. Yo se lo compraré. Permítame pagar el precio total del campo, para poder enterrar allí a mi esposa.

¹⁴Efrón respondió a Abraham:

¹⁵—Mi señor, por favor, escúcheme. El campo vale cuatrocientas monedas* de plata, ¿pero qué es eso entre amigos? Vaya y entierre a su esposa.

¹⁶Abraham estuvo de acuerdo con el precio sugerido por Efrón y pagó la cantidad total: cuatrocientas monedas de plata, pesadas según la norma de los comerciantes; y los ancianos hititas presenciaron la transacción.

¹⁷Así fue que Abraham compró la parcela que pertenecía a Efrón en Macpela, cerca de Mamre. La parcela constaba del campo, la cueva y todos los árboles que la rodeaban. ¹⁸Se transfirió a Abraham como posesión permanente en presencia de los ancianos hititas, en la puerta de la ciudad.

¹⁹Después Abraham enterró a su esposa, Sara, allí en Canaán, en la cueva de Macpela, cerca de Mamre (también llamado Hebrón). ²⁰Así que el campo y la cueva de los hititas pasaron a manos de Abraham, para ser usados como lugar de sepultura permanente.

Génesis 24

Una esposa para Isaac

¹Abraham ya era un hombre muy anciano, y el SEÑOR lo había bendecido en todo. ²Cierto día Abraham le dijo a su siervo más antiguo, el hombre que estaba a cargo de su casa:

—Haz un juramento poniendo tu mano debajo de mi muslo. ³Jura por el SEÑOR, Dios del cielo y de la tierra, que no dejarás que mi hijo se case con una de esas mujeres cananeas. ⁴En cambio, vuelve a mi tierra natal, donde están mis parientes, y encuentra allí una esposa para mi hijo Isaac.

⁵El siervo preguntó:

—¿Pero qué pasaría si no puedo encontrar una joven que esté dispuesta a viajar tan lejos de su casa? ¿Debería, entonces, llevar allí a Isaac para que viva entre sus parientes, en la tierra de donde usted proviene?

⁶—¡No! —contestó Abraham—. Procura no llevar nunca a mi hijo allí. ⁷Pues el SEÑOR, Dios del cielo, quien me sacó de la casa de mi padre y de mi tierra natal, prometió solemnemente dar esta tierra a mis descendientes.* Él enviará a su ángel delante de ti y se encargará de que encuentres allí una esposa para mi hijo. ⁸Si ella no está dispuesta a regresar contigo, entonces quedarás libre de este juramento que haces conmigo; pero bajo ninguna circunstancia, llevarás a mi hijo allí.

⁹Entonces el siervo hizo un juramento poniendo su mano debajo del muslo de su señor, Abraham, y juró seguir sus instrucciones. ¹⁰Después tomó diez de los camellos de Abraham y los cargó con toda clase de regalos valiosos de parte de su señor, y viajó hasta la lejana tierra de Aram-naharaim. Una vez allí, se dirigió a la ciudad donde se había establecido Nacor, hermano de Abraham. ¹¹Hizo que los camellos se arrodillaran junto a un pozo justo a las afueras de la ciudad. Era la caída de la tarde, y las mujeres salían a sacar agua.

¹²«Oh SEÑOR, Dios de mi amo, Abraham —oró—. Te ruego que hoy me

[ENCONTRAR UN CÓNYUGE](#)
[EL CONSEJO DE LOS PADRES](#)
[SATÚRATE CON ORACIÓN](#)
[COLOCAR EL VELLÓN DE LANA](#)

des éxito y muestras amor inagotable a mi amo, Abraham. ¹³Aquí me encuentro junto a este manantial, y las jóvenes de la ciudad vienen a sacar agua. ¹⁴Mi petición es la siguiente: yo le diré a una de ellas: “Por favor, deme de beber de su cántaro”; si ella dice: “Sí, beba usted, ¡y también daré de beber a sus camellos!”, que sea ella la que has elegido como esposa para Isaac. De esa forma sabré que has mostrado amor inagotable a mi amo».

¹⁵Entonces, antes de terminar su oración, vio a una joven llamada Rebeca, que salía con su cántaro al hombro. Ella era hija de Betuel, quien era hijo de Nacor —hermano de Abraham— y de Milca, su esposa. ¹⁶Rebeca era muy hermosa y tenía edad suficiente para estar casada, pero aún era virgen. Ella descendió hasta el manantial, llenó su cántaro y volvió a subir. ¹⁷Entonces el siervo corrió hasta alcanzarla y le dijo:

—Por favor, deme de beber un poco de agua de su cántaro.

¹⁸—Sí, mi señor, beba —respondió ella.

Enseguida bajó su cántaro del hombro y le dio de beber. ¹⁹Después de darle de beber, dijo:

—También sacaré agua para sus camellos y les daré de beber hasta que se sacien.

²⁰Así que, de inmediato, vació su cántaro en el bebedero y volvió corriendo al pozo a sacar agua para todos los camellos.

²¹El siervo la observaba en silencio mientras se preguntaba si el SEÑOR le había dado éxito en la misión. ²²Cuando los camellos terminaron de beber, sacó un anillo de oro para la nariz de la muchacha y dos pulseras grandes de oro* para sus muñecas.

²³—¿De quién es hija usted? —le preguntó—, y dígame, por favor, ¿tendría su padre algún lugar para hospedarnos esta noche?

²⁴—Soy hija de Betuel —contestó ella—, y mis abuelos son Nacor y Milca. ²⁵Sí, tenemos más que suficiente paja y alimento para los camellos, y también tenemos lugar para huéspedes.

²⁶El hombre se inclinó hasta el suelo y adoró al SEÑOR.

²⁷—Alabado sea el SEÑOR, Dios de mi amo, Abraham —dijo—. El SEÑOR ha mostrado amor inagotable y fidelidad a mi amo, porque me ha guiado

directamente a los parientes de mi señor.

²⁸La joven corrió a su casa para contarle a su familia todo lo que había ocurrido.

EVALUAR A UNA FAMILIA

²⁹Rebeca tenía un hermano llamado Labán, el cual salió corriendo al manantial para encontrarse con el hombre. ³⁰Había visto el anillo en la nariz de su hermana y las pulseras en sus muñecas, y había oído a Rebeca contar lo que el hombre le había dicho. Así que corrió hasta llegar al manantial, donde el hombre aún estaba parado al lado de sus camellos. ³¹Entonces Labán le dijo: «¡Ven y quédate con nosotros, hombre bendecido por el SEÑOR! ¿Por qué estás aquí, fuera de la ciudad, cuando yo tengo un cuarto preparado para ti y un lugar para los camellos?».

³²Entonces el hombre fue con Labán a su casa, y Labán descargó los camellos, y para que se tendieran les proveyó paja, los alimentó, y también trajo agua para que el hombre y los camelleros se lavaran los pies. ³³Luego sirvieron la comida, pero el siervo de Abraham dijo:

—No quiero comer hasta que les haya dicho la razón por la que vine.

—Muy bien —respondió Labán—, dinos.

³⁴—Yo soy siervo de Abraham —explicó—. ³⁵Y el SEÑOR ha bendecido mucho a mi amo; y él se ha enriquecido. El SEÑOR le ha dado rebaños de ovejas y cabras, manadas de ganado, una fortuna en plata y en oro, y muchos siervos y siervas, camellos y burros.

³⁶»Cuando Sara, la esposa de mi amo, era ya muy anciana, le dio un hijo a mi amo, y mi amo le ha dado a él todo lo que posee. ³⁷Mi amo me hizo jurar, y me dijo: “No dejes que mi hijo se case con una de esas mujeres cananeas. ³⁸En cambio, vuelve a la casa de mi padre, a mis parientes, y encuentra allí una esposa para mi hijo”.

³⁹»Pero yo le dije a mi amo: “¿Y si no encuentro una joven que esté dispuesta a regresar conmigo?”. ⁴⁰Y él contestó: “El SEÑOR, en cuya presencia he vivido, enviará a su ángel contigo y hará que tu misión tenga éxito. Es verdad, debes encontrar una esposa para mi hijo entre mis parientes, en la familia de mi padre. ⁴¹Entonces habrás cumplido tu obligación; pero si vas a mis parientes y ellos se niegan a dejarla ir contigo, quedarás libre de mi juramento”.

⁴²»Así que cuando llegué al manantial, hice esta oración: “Oh SEÑOR, Dios de mi amo, Abraham, te ruego que me des éxito en esta misión. ⁴³Mira, aquí estoy, parado junto a este manantial, y esta es mi petición: cuando venga una joven a sacar agua, yo le diré: ‘Por favor, deme de beber un poco de agua de su cántaro’; ⁴⁴si ella dice: ‘Sí, beba usted, y también sacaré agua para sus camellos’, que sea ella la que has elegido para ser la esposa del hijo de mi amo”.

⁴⁵»Antes de terminar de orar en mi corazón, vi a Rebeca saliendo con un cántaro de agua al hombro. Ella descendió hasta el manantial y sacó agua. Entonces yo le dije: “Por favor, deme de beber”. ⁴⁶Enseguida ella bajó el cántaro del hombro y dijo: “Sí, beba usted, ¡y también daré de beber a sus camellos!”. Así que bebí, y después ella dio de beber a los camellos.

⁴⁷»Entonces le pregunté: “¿De quién es hija usted?”, y ella contestó: “Soy hija de Betuel, y mis abuelos son Nacor y Milca”. Así que puse el anillo en su nariz y las pulseras en sus muñecas.

⁴⁸»Después me incliné hasta el suelo y adoré al SEÑOR. Alabé al SEÑOR, Dios de mi amo, Abraham, porque me había guiado directamente a la sobrina de mi amo, para que ella sea la esposa de su hijo. ⁴⁹Así que díganme: ¿quieren o no mostrar amor inagotable y fidelidad a mi amo? Por favor, respóndanme “sí” o “no”, y de esa manera sabré qué hacer después.

⁵⁰Entonces Betuel y Labán respondieron:

—Es evidente que el SEÑOR te trajo hasta aquí, así que no hay nada que podamos decir. ⁵¹Aquí está Rebeca; tómala y vete. Efectivamente, que ella sea la esposa del hijo de tu amo, tal como el SEÑOR lo ha dispuesto.

⁵²Cuando el siervo de Abraham oyó la respuesta, se postró hasta el suelo y adoró al SEÑOR. ⁵³Después sacó joyas de plata y de oro, y vestidos, y se los dio a Rebeca. También entregó valiosos regalos a su hermano y a su madre.

⁵⁴Luego comieron, y el siervo y los hombres que lo acompañaban pasaron allí la noche.

Pero temprano a la mañana siguiente, el siervo de Abraham dijo:

—Envíenme de regreso a mi amo.

⁵⁵—Queremos que Rebeca se quede con nosotros al menos diez días —dijeron su madre y su hermano—, y luego podrá irse.

⁵⁶Pero él dijo:

—No me retrasen. El SEÑOR hizo que mi misión tuviera éxito; ahora envíenme, para que pueda regresar a la casa de mi amo.

⁵⁷—Bien —dijeron ellos—, llamaremos a Rebeca y le preguntaremos qué le parece a ella.

⁵⁸Entonces llamaron a Rebeca.

—¿Estás dispuesta a irte con este hombre? —le preguntaron.

—Sí —contestó—, iré.

⁵⁹Entonces se despidieron de Rebeca y la enviaron con el siervo de Abraham y sus hombres. La mujer que había sido niñera de Rebeca la acompañó. ⁶⁰Cuando Rebeca partía le dieron la siguiente bendición:

«Hermana nuestra, ¡que llegues a ser
la madre de muchos millones!
Que tus descendientes sean fuertes
y conquisten las ciudades de sus enemigos».

⁶¹Después Rebeca y sus siervas montaron en los camellos y siguieron al hombre. Así que el siervo de Abraham se llevó a Rebeca y emprendió el viaje.

⁶²Mientras tanto, Isaac, que vivía en el Neguev, había regresado de Beer-lajai-roi. ⁶³Una tarde, mientras caminaba por los campos y meditaba, levantó la vista y vio que se acercaban los camellos. ⁶⁴Cuando Rebeca levantó la vista y vio a Isaac, se bajó enseguida del camello.

⁶⁵—¿Quién es ese hombre que viene a nuestro encuentro caminando por los campos? —preguntó al siervo.

Y él contestó:

—Es mi amo.

Entonces Rebeca se cubrió el rostro con el velo, ⁶⁶y el siervo le contó a Isaac todo lo que había hecho.

⁶⁷Luego Isaac la llevó a la carpa de Sara, su madre, y Rebeca fue su esposa. Él la amó profundamente, y ella fue para él un consuelo especial después de la muerte de su madre.

Génesis 25

Muerte de Abraham

¹Abraham volvió a casarse, con una mujer llamada Cetura. ²Ella dio a luz a Zimram, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súa. ³Jocsán fue el padre de Seba y Dedán. Los descendientes de Dedán fueron los asureos, los letuseos y los leumeos. ⁴Los hijos de Madián fueron Efa, Efer, Hanoc, Abida y Elda. Todos ellos fueron descendientes de Abraham por medio de Cetura.

⁵Abraham le dio todo lo que poseía a su hijo Isaac; ⁶pero antes de morir, les dio regalos a los hijos de sus concubinas y los separó de su hijo Isaac, enviándolos a una tierra en el oriente.

⁷Abraham vivió ciento setenta y cinco años, ⁸y murió en buena vejez, luego de una vida larga y satisfactoria. Dio su último suspiro y se reunió con sus antepasados al morir. ⁹Sus hijos Isaac e Ismael lo enterraron en la cueva de Macpela, cerca de Mamre, en el campo de Efrón, hijo de Zohar el hitita. ¹⁰Ese era el campo que Abraham había comprado a los hititas y donde había enterrado a su esposa Sara. ¹¹Después de la muerte de Abraham, Dios bendijo a su hijo Isaac, quien se estableció cerca de Beer-lajai-roi, en el Neguev.

Descendientes de Ismael

¹²Este es el relato de la familia de Ismael, el hijo de Abraham por medio de Agar, la sierva egipcia de Sara. ¹³La siguiente lista corresponde a los descendientes de Ismael por nombres y clanes: el hijo mayor fue Nebaiot, seguido por Cedar, Adbeel, Mibsam, ¹⁴Misma, Duma, Massa, ¹⁵Hadad, Tema, Jetur, Nafis y Cedema. ¹⁶Estos doce hijos de Ismael fueron los fundadores de doce tribus —cada una llevaba el nombre de su fundador—, registradas según los lugares donde se establecieron y acamparon. ¹⁷Ismael vivió ciento treinta y siete años. Después dio su último suspiro y se reunió con sus antepasados al morir. ¹⁸Los descendientes de Ismael ocuparon la región que va desde Havila hasta Shur, que está al oriente de Egipto, en dirección a Asiria. Allí vivieron en franca oposición con todos sus parientes.*—

Nacimiento de Esaú y Jacob

¹⁹Este es el relato de la familia de Isaac, hijo de Abraham. ²⁰Cuando Isaac tenía cuarenta años, se casó con Rebeca, hija de Betuel el arameo, de Padán-aram, y hermana de Labán el arameo.

²¹Isaac rogó al SEÑOR a favor de su esposa, porque ella no podía tener hijos. El SEÑOR contestó la oración de Isaac, y Rebeca quedó embarazada de mellizos. ²²Pero los dos niños luchaban entre sí dentro de su vientre. Así que ella consultó al SEÑOR:

—¿Por qué me pasa esto? —preguntó.

²³Y el SEÑOR le dijo:

—Los hijos que llevas en tu vientre llegarán a ser dos naciones, y desde el principio las dos naciones serán rivales. Una nación será más fuerte que la otra; y tu hijo mayor servirá a tu hijo menor.

²⁴Cuando le llegó el momento de dar a luz, ¡Rebeca comprobó que de verdad tenía mellizos! ²⁵El primero en nacer era muy rojizo y estaba cubierto de mucho vello, como con un abrigo de piel; por eso lo llamaron Esaú.* ²⁶Después nació el otro mellizo, agarrando con la mano el talón de Esaú; por eso lo llamaron Jacob.* Isaac tenía sesenta años cuando nacieron los mellizos.

Esaú vende sus derechos de hijo mayor

²⁷Los muchachos fueron creciendo, y Esaú se convirtió en un hábil cazador. Él era un hombre de campo, pero Jacob tenía un temperamento tranquilo y prefería quedarse en casa. ²⁸Isaac amaba a Esaú porque le gustaba comer los animales que cazaba, pero Rebeca amaba a Jacob.

²⁹Cierta día, mientras Jacob preparaba un guiso, Esaú regresó del desierto, agotado y hambriento. ³⁰Esaú le dijo a Jacob:

—¡Me muero de hambre! ¡Dame un poco de ese guiso rojo!

(Así es como Esaú obtuvo su otro nombre, Edom, que significa «rojo»).

[DESDE EL MOMENTO DE LA CONCEPCIÓN](#)

[LA GRATIFICACIÓN INSTANTÁNEA FAVORITISMO PATERNAL](#)

[UN TRATO ASTUTO](#)

³¹—Muy bien —respondió Jacob—, pero dame a cambio tus derechos de hijo mayor.

³²—Mira, ¡me estoy muriendo de hambre! —dijo Esaú—. ¿De qué me sirven ahora los derechos de hijo mayor?

³³Pero Jacob dijo:

—Primero tienes que jurar que los derechos de hijo mayor me pertenecen a mí.

Así que Esaú hizo un juramento, mediante el cual vendía todos sus derechos de hijo mayor a su hermano Jacob.

³⁴Entonces Jacob le dio a Esaú guiso de lentejas y algo de pan. Esaú comió, y luego se levantó y se fue. Así mostró desprecio por sus derechos de hijo mayor.

Génesis 26

Isaac engaña a Abimelec

**TRANSMITIR NUESTROS
FRACASOS**

¹Un hambre terrible azotó la tierra, como había ocurrido antes en tiempos de Abraham.

Así que Isaac se trasladó a Gerar, donde vivía Abimelec, rey de los filisteos.

²El SEÑOR se le apareció a Isaac y le dijo: «No descendas a Egipto, sino haz lo que yo te digo. ³Vive aquí como extranjero en esta tierra, y yo estaré contigo y te bendeciré. Yo, con estas palabras, confirmo que te daré todas estas tierras a ti y a tu descendencia,^{*} tal como le prometí solemnemente a Abraham, tu padre. ⁴Haré que tus descendientes sean tan numerosos como las estrellas de los cielos, y les daré todas estas tierras. Y mediante tu descendencia, todas las naciones de la tierra serán bendecidas. ⁵Yo haré esto porque Abraham me escuchó y obedeció todos mis requisitos, mandatos, decretos e instrucciones». ⁶Entonces Isaac se quedó en Gerar.

⁷Cuando los hombres que vivían allí le preguntaron a Isaac acerca de Rebeca, su esposa, él dijo: «Es mi hermana». Tenía temor de decir: «Ella es mi esposa» porque pensó: «Me matarán para conseguirla, pues es muy hermosa»; ⁸pero tiempo después, Abimelec, rey de los filisteos, miró por la ventana y vio a Isaac acariciando a Rebeca.

⁹Al instante, Abimelec mandó llamar a Isaac y exclamó:

—¿Es evidente que ella es tu esposa! ¿Por qué dijiste: “Es mi hermana”?

—Porque tuve temor de que alguien me matara para quitármela —contestó Isaac.

¹⁰—¿Cómo pudiste hacernos semejante cosa? —exclamó Abimelec—. Uno de mis hombres bien podría haber tomado a tu esposa para dormir con ella, y tú nos habrías hecho culpables de un gran pecado.

¹¹Entonces Abimelec dio esta orden a todo el pueblo: «Cualquiera que toque a este hombre o a su esposa ¡será ejecutado!».

Conflicto por los derechos del agua

¹²Cuando Isaac sembró sus cultivos ese año, cosechó cien veces más grano

del que había plantado, porque el SEÑOR lo bendijo. ¹³Se hizo muy rico, y su riqueza siguió aumentando. ¹⁴Adquirió tantos rebaños de ovejas y de cabras, manadas de ganado, y siervos, que los filisteos comenzaron a tenerle envidia. ¹⁵Así que los filisteos taparon con tierra todos los pozos de Isaac. Eran los pozos que habían cavado los siervos de su padre Abraham.

¹⁶Por último, Abimelec ordenó a Isaac que se fuera de la región. «Vete a algún otro lugar —le dijo—, porque te has hecho demasiado poderoso para nosotros».

¹⁷Así que Isaac se mudó al valle de Gerar y allí armó sus carpas y se estableció. ¹⁸También reabrió los pozos que su padre Abraham había cavado, porque los filisteos los habían tapado después de su muerte, y les puso nuevamente los nombres que Abraham les había dado.

¹⁹Los siervos de Isaac también cavaron en el valle de Gerar y descubrieron un pozo de agua fresca; ²⁰pero después, los pastores de Gerar llegaron y reclamaron el manantial. «Esta agua es nuestra», dijeron ellos, y discutieron sobre el pozo con los pastores de Isaac. Por eso Isaac llamó a aquel pozo Esek (que significa «disputa»). ²¹Luego los hombres de Isaac cavaron otro pozo, pero de nuevo hubo conflicto. Por eso Isaac lo llamó Sitna (que significa «hostilidad»). ²²Isaac abandonó ese pozo, siguió adelante y cavó otro. Esta vez no hubo ningún conflicto, entonces Isaac llamó a aquel lugar Rehobot (que significa «espacio abierto»), porque dijo: «Al fin el SEÑOR ha creado espacio suficiente para que prosperemos en esta tierra».

²³De allí Isaac se mudó a Beerseba, ²⁴donde el SEÑOR se le apareció la noche de su llegada. «Yo soy el Dios de tu padre Abraham —dijo—. No tengas miedo, porque yo estoy contigo y te bendeciré. Multiplicaré a tus descendientes, y se convertirán en una gran nación. Lo haré a causa de la promesa que hice a Abraham, mi siervo». ²⁵Luego Isaac construyó allí un altar y adoró al SEÑOR. Estableció su campamento en ese lugar, y sus siervos cavaron otro pozo.

Pacto de Isaac con Abimelec

²⁶Cierto día, el rey Abimelec llegó desde Gerar con su consejero, Ahuzat, y también con Ficol, el comandante de su ejército.

²⁷—¿Por qué han venido aquí? —preguntó Isaac—. Es evidente que ustedes me odian, ya que me echaron de su tierra.

²⁸—Podemos ver claramente que el SEÑOR está contigo —respondieron ellos—. Por eso queremos hacer un tratado contigo bajo juramento. ²⁹Jura que no nos harás daño, ya que nosotros nunca te hemos causado problemas a ti. Siempre te hemos tratado bien, y te despedimos en paz. ¡Y mira ahora cómo el SEÑOR te ha bendecido!

³⁰Entonces Isaac preparó un banquete para celebrar el tratado, y comieron y bebieron juntos. ³¹Temprano a la mañana siguiente, cada uno hizo el solemne juramento de no interferir con el otro. Luego Isaac los envió de regreso a su tierra, y ellos se fueron en paz.

³²Ese mismo día, los siervos de Isaac llegaron y le contaron acerca de un nuevo pozo que habían cavado. «¡Hemos encontrado agua!», exclamaron ellos. ³³Por eso Isaac llamó al pozo Seba (que significa «juramento»). Hasta el día de hoy, la ciudad que surgió allí se llama Beerseba (que significa «pozo del juramento»).

³⁴Cuando Esaú tenía cuarenta años, se casó con dos mujeres hititas: Judit, hija de Beeri, y Basemat, hija de Elón; ³⁵pero las esposas de Esaú amargaron la vida de Isaac y Rebeca.

Génesis 27

Jacob roba la bendición de Esaú

MENTOR EN EL ENGAÑO

¹Cierto día, cuando Isaac ya era viejo y se estaba quedando ciego, llamó a Esaú, su hijo mayor, y le dijo:

—Hijo mío.

—¿Sí, padre? —respondió Esaú.

²—Yo ya soy un hombre viejo —dijo Isaac—, y no sé cuándo moriré.

³Toma tu arco y una aljaba llena de flechas, y sal a campo abierto a cazar un animal para mí. ⁴Prepara mi comida preferida y tráemela aquí para que la coma. Entonces pronunciaré la bendición que te pertenece a ti, mi primer hijo varón, antes de que yo muera.

⁵Rebeca oyó lo que Isaac le había dicho a su hijo Esaú. Entonces, cuando Esaú salió a cazar un animal, ⁶ella le dijo a su hijo Jacob:

—Escucha. Oí a tu padre decirle a Esaú: ⁷“Caza un animal y prepárame una comida deliciosa. Entonces te bendeciré en presencia del SEÑOR antes de morir”. ⁸Ahora, hijo mío, escúchame. Haz exactamente lo que yo te diga.

⁹Vete a los rebaños y tráeme dos de los mejores cabritos. Con ellos prepararé el plato favorito de tu padre. ¹⁰Después lleva la comida a tu padre para que se la coma y te bendiga antes de morir.

¹¹—Pero mira —respondió Jacob a Rebeca—, mi hermano Esaú es muy velludo; en cambio, mi piel es suave. ¹²¿Y si mi padre me toca? Entonces se dará cuenta de que intento engañarlo, y en lugar de bendecirme, me maldecirá.

¹³Pero su madre respondió:

—¡Entonces que la maldición caiga sobre mí, hijo mío! Tú simplemente haz lo que te digo. ¡Sal y tráeme los cabritos!

¹⁴Así que Jacob salió y consiguió los cabritos para su madre. Rebeca preparó con ellos un plato delicioso, tal como le gustaba a Isaac. ¹⁵Después tomó las ropas favoritas de Esaú, que estaban allí en casa, y se las dio a su hijo menor, Jacob. ¹⁶Con la piel de los cabritos, ella le cubrió los brazos y la parte del cuello donde él no tenía vello. ¹⁷Luego le entregó a Jacob el plato

delicioso y el pan recién horneado.

¹⁸Entonces Jacob llevó la comida a su padre.

—¿Padre? —dijo.

—Sí, hijo mío —respondió Isaac—. ¿Quién eres, Esaú o Jacob?

¹⁹—Soy Esaú, tu hijo mayor —contestó Jacob—. Hice tal como me pediste; aquí está lo que cacé. Ahora levántate y come, para que puedas darme tu bendición.

²⁰—¿Cómo es que encontraste la presa tan pronto, hijo mío?

—¡El SEÑOR tu Dios la puso en mi camino! —contestó Jacob.

²¹Entonces Isaac le dijo a Jacob:

—Acércate para que pueda tocarte y asegurarme de que de verdad eres Esaú.

²²Entonces Jacob se acercó a su padre, e Isaac lo tocó.

—La voz es la de Jacob, pero las manos son las de Esaú —dijo Isaac.

²³Sin embargo, no reconoció a Jacob porque, cuando tocó las manos de Jacob, estaban velludas como las de Esaú. Así que Isaac se preparó para bendecir a Jacob.

²⁴—¿De verdad eres mi hijo Esaú? —preguntó.

—Sí, lo soy —contestó Jacob.

²⁵Entonces Isaac dijo:

—Ahora, hijo mío, tráeme lo que cazaste. Primero comeré y después te daré mi bendición.

Entonces Jacob llevó la comida a su padre, e Isaac la comió. También bebió el vino que Jacob le sirvió. ²⁶Luego Isaac le dijo a Jacob:

—Acércate un poco más y dame un beso, hijo mío.

²⁷Así que Jacob se le acercó y le dio un beso. Entonces Isaac, al sentir el olor de la ropa, finalmente se convenció y bendijo a su hijo diciendo: «¡Ah! ¡El olor de mi hijo es como el olor del campo, que el SEÑOR ha bendecido!

²⁸»Del rocío de los cielos

y la riqueza de la tierra,

que Dios te conceda siempre abundantes cosechas de grano

y vino nuevo en cantidad.

²⁹Que muchas naciones sean tus servidoras
y se inclinen ante ti.

Que seas el amo de tus hermanos,

y que los hijos de tu madre se inclinen ante ti.

Todos los que te maldigan serán malditos,

y todos los que te bendigan serán bendecidos».

³⁰En cuanto Isaac terminó de bendecir a Jacob y casi antes de que Jacob saliera de la presencia de su padre, Esaú regresó de cazar. ³¹Preparó una comida deliciosa y se la llevó a su padre. Entonces dijo:

—Levántate, padre mío, y come de lo que he cazado, para que puedas darme tu bendición.

³²Pero Isaac le preguntó:

—¿Quién eres tú?

—Soy tu hijo, tu hijo mayor, Esaú —contestó.

³³Isaac comenzó a temblar de manera incontrolable y dijo:

—¿Entonces quién me acaba de servir lo que cazó? Ya he comido, y lo bendije a él poco antes de que llegaras, ¡y esa bendición quedará en pie!

³⁴Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, lanzó un grito fuerte y lleno de amargura.

—Oh padre mío, ¿y yo? ¡Bendíceme también a mí! —le suplicó.

³⁵Pero Isaac le dijo:

—Tu hermano estuvo aquí y me engañó. Él se ha llevado tu bendición.

³⁶—Con razón su nombre es Jacob —exclamó Esaú—, porque ahora ya me ha engañado dos veces.* Primero tomó mis derechos de hijo mayor, y ahora me robó la bendición. ¿No has guardado ni una bendición para mí?

³⁷—He puesto a Jacob como tu amo —dijo Isaac a Esaú—, y he declarado que todos sus hermanos serán sus siervos. Le he garantizado abundancia de grano y de vino; ¿qué me queda para darte a ti, hijo mío?

³⁸—¿Pero acaso tienes una sola bendición? Oh padre mío, ¡bendíceme también a mí! —le rogó Esaú.

Entonces Esaú perdió el control y se echó a llorar.

³⁹Finalmente su padre Isaac le dijo:

«Tú vivirás lejos de las riquezas de la tierra
y lejos del rocío que desciende de los cielos.

⁴⁰Vivirás de la espada
y servirás a tu hermano.

Sin embargo, cuando decidas liberarte,
te sacudirás su yugo del cuello».

Jacob huye a Padán-aram

⁴¹Desde ese momento, Esaú odió a Jacob, porque su padre le había dado la bendición a él. Entonces Esaú comenzó a tramar: «Pronto haré duelo por la muerte de mi padre y después mataré a mi hermano Jacob».

⁴²Entonces Rebeca se enteró de los planes de Esaú y llamó a Jacob y le dijo:

—Escucha, Esaú se consuela haciendo planes para matarte. ⁴³Así que, hijo mío, presta mucha atención. Prepárate y huye a casa de mi hermano Labán, en Harán. ⁴⁴Quédate allí con él hasta que tu hermano se calme. ⁴⁵Cuando él se haya calmado y olvide lo que le hiciste, mandaré a buscarte para que regreses. ¿Por qué tendría que perder a los dos hijos en un solo día?

⁴⁶Luego Rebeca le dijo a Isaac:

—¡Estoy harta de estas mujeres hititas de aquí! Preferiría morir antes que ver a Jacob casado con una de ellas.

Génesis 28

¹Entonces Isaac llamó a Jacob, lo bendijo y le ordenó:

[CRIANZA INCOMPLETA](#)

—No te cases con ninguna de estas mujeres cananeas. ²En cambio, vete de inmediato a Padán-aram, a la casa de tu abuelo Betuel, y cástate con una de las hijas de tu tío Labán. ³Que el Dios Todopoderoso* te bendiga y te conceda muchos hijos. ¡Y que tus descendientes se multipliquen y formen numerosas naciones! ⁴Que Dios te dé a ti y a tu descendencia* las bendiciones que prometió a Abraham. Que llegues a ser dueño de esta tierra donde ahora vives como extranjero, porque Dios le entregó esta tierra a Abraham.

⁵Así que Isaac despidió a Jacob, y él se fue a Padán-aram a quedarse con su tío Labán, hermano de su madre, hijo de Betuel el arameo.

⁶Esaú se enteró de que su padre Isaac había bendecido a Jacob y lo había enviado a Padán-aram para que encontrara una esposa, y que le había advertido a Jacob: «No te cases con una mujer cananea». ⁷También supo que Jacob había obedecido a sus padres y se había ido a Padán-aram. ⁸A Esaú ya no le quedaban dudas de que a su padre no le agradaban las mujeres cananeas del lugar. ⁹Por lo tanto, fue a visitar a la familia de su tío Ismael y se casó con una de las hijas de Ismael, además de las esposas que ya tenía. Su nueva esposa se llamaba Mahalat. Era hermana de Nebaiot e hija de Ismael, el hijo de Abraham.

El sueño de Jacob en Betel

¹⁰Mientras tanto, Jacob salió de Beerseba y viajó hacia Harán. ¹¹A la caída del sol, llegó a un buen lugar para acampar, y se quedó allí a pasar la noche. Jacob encontró una piedra donde reposar su cabeza y se acostó a dormir.

¹²Mientras dormía, soñó con una escalera que se extendía desde la tierra hasta el cielo, y vio a los ángeles de Dios que subían y bajaban por ella.

¹³En la parte superior de la escalera estaba el SEÑOR, quien le dijo: «Yo soy el SEÑOR, Dios de tu abuelo Abraham, y Dios de tu padre Isaac. La tierra en la que estás acostado te pertenece. Te la entrego a ti y a tu descendencia.

¹⁴¡Tus descendientes serán tan numerosos como el polvo de la tierra! Se esparcirán en todas las direcciones: hacia el oriente y el occidente, hacia el norte y el sur; y todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti y de tu descendencia. ¹⁵Además, yo estoy contigo y te protegeré dondequiera que vayas. Llegará el día en que te traeré de regreso a esta tierra. No te dejaré hasta que haya terminado de darte todo lo que te he prometido».

¹⁶Entonces Jacob se despertó del sueño y dijo: «¡Ciertamente el SEÑOR está en este lugar, y yo ni me di cuenta!»; ¹⁷pero también tuvo temor y dijo: «¡Qué temible es este lugar! No es ni más ni menos que la casa de Dios, ¡la puerta misma del cielo!».

¹⁸A la mañana siguiente, Jacob despertó muy temprano y erigió como columna conmemorativa la piedra en la que había reposado la cabeza y después derramó aceite de oliva sobre ella. ¹⁹Llamó a aquel lugar Betel (que significa «casa de Dios»), aunque antes se llamaba Luz.

²⁰Luego Jacob hizo el siguiente voto: «Si Dios en verdad está conmigo y me protege en este viaje, y si él me provee de comida y de ropa, ²¹y si yo regreso sano y salvo a la casa de mi padre, entonces el SEÑOR ciertamente será mi Dios. ²²Y esta piedra que levanté como columna conmemorativa será un lugar de adoración a Dios, y yo le daré a Dios una décima parte de todo lo que él me dé».

Génesis 29

Jacob llega a Padán-aram

¹Entonces Jacob se apresuró y por fin llegó a la tierra del oriente. ²A la distancia vio un pozo. Junto al pozo, en campo abierto, había tres rebaños de ovejas y de cabras esperando a que les dieran de beber; pero una pesada piedra tapaba la boca del pozo.

³Era costumbre del lugar esperar a que llegaran todos los rebaños antes de quitar la piedra y dar de beber a los animales. Después se volvía a tapar la boca del pozo con la piedra. ⁴Jacob se acercó a los pastores y preguntó:

—¿De dónde son ustedes, amigos?

—Somos de Harán —contestaron ellos.

⁵—¿Conocen allí a un hombre llamado Labán, el nieto de Nacor? —les preguntó.

—Sí, lo conocemos —contestaron.

⁶—¿Y él está bien? —preguntó Jacob.

—Sí, está bien —contestaron—. Mire, ahí viene su hija Raquel con los rebaños.

⁷—Todavía estamos a plena luz del día —dijo Jacob—, por lo que es demasiado temprano para reunir a los animales. ¿Por qué no dan ustedes de beber a las ovejas y a las cabras para que así puedan volver a pastar?

⁸—No podemos dar de beber a los animales hasta que hayan llegado todos los rebaños —contestaron—. Entonces los pastores quitan la piedra de la boca del pozo y damos de beber a todas las ovejas y las cabras.

⁹Todavía estaba Jacob hablando con ellos cuando llegó Raquel con los rebaños de su padre, porque ella era pastora. ¹⁰Ya que Raquel era su prima —la hija de Labán, el hermano de su madre—, y como las ovejas y las cabras eran de su tío Labán, Jacob fue al pozo, quitó la piedra que tapaba la boca y dio de beber al rebaño de su tío. ¹¹Luego Jacob besó a Raquel y lloró en voz alta. ¹²Le explicó a Raquel que él era su primo por parte de su padre, el hijo de su tía Rebeca. Enseguida Raquel salió corriendo y se lo contó a su padre Labán.

¹³En cuanto Labán oyó que su sobrino Jacob había llegado, corrió a encontrarse con él. Lo abrazó y lo besó, y lo llevó a su casa. Cuando Jacob le contó su historia, ¹⁴Labán exclamó: «¡Verdaderamente eres de mi misma sangre!».

Jacob se casa con Lea y con Raquel

Jacob se quedó con Labán alrededor de un mes, y después ¹⁵Labán le dijo:

—No deberías trabajar para mí sin recibir pago, solo porque somos parientes. Dime cuánto debería ser tu salario.

¹⁶Labán tenía dos hijas. La mayor se llamaba Lea, y la menor se llamaba Raquel. ¹⁷No había brillo en los ojos de Lea,^{*} pero Raquel tenía una hermosa figura y una cara bonita. ¹⁸Ya que Jacob estaba enamorado de Raquel, le dijo a su padre:

—Trabajaré para ti siete años si me entregas como esposa a Raquel, tu hija menor.

¹⁹—¡De acuerdo! —respondió Labán—. Prefiero entregártela a ti que a cualquier otro. Quédate y trabaja para mí.

²⁰Así que Jacob trabajó siete años para obtener a Raquel; pero su amor por ella era tan fuerte que le parecieron unos pocos días.

²¹Finalmente llegó el momento de casarse con ella. «He cumplido mi parte del acuerdo —le dijo Jacob a Labán—. Ahora entrégame a mi esposa para acostarme con ella».

²²Entonces Labán invitó a toda la gente de los alrededores y preparó una fiesta de bodas; ²³pero aquella noche, cuando estaba oscuro, Labán tomó a Lea y se la entregó a Jacob, y él durmió con ella. ²⁴(Labán le había dado a Lea una sierva, Zilpa, para que la atendiera).

²⁵A la mañana siguiente, cuando Jacob se despertó, ¡vio que era Lea!
—¿Qué me has hecho? —le dijo a Labán con furia—. ¡He trabajado siete años por Raquel! ¿Por qué me has engañado?

²⁶—Aquí no es nuestra costumbre casar a la hija menor antes que a la mayor —contestó Labán—, ²⁷pero espera hasta que termine la semana nupcial y entonces te daré también a Raquel, siempre y cuando prometas trabajar para mí otros siete años.

²⁸Así que Jacob aceptó trabajar siete años más. Una semana después de casarse con Lea, Labán también le entregó a Raquel. ²⁹(Labán le dio a Raquel una sierva, Bilha, para que la atendiera). ³⁰Entonces Jacob durmió también con Raquel, y la amó mucho más que a Lea. Y se quedó allí y trabajó para Labán los siete años adicionales.

Los muchos hijos de Jacob

³¹Cuando el SEÑOR vio que Lea no era amada, le concedió que tuviera hijos, pero Raquel no podía concebir. ³²Así que Lea quedó embarazada y dio a luz un hijo, a quien llamó Rubén,^{*} porque dijo: «El SEÑOR se ha dado cuenta de mi sufrimiento, y ahora mi esposo me amará».

³³Al poco tiempo, volvió a quedar embarazada y dio a luz otro hijo, a quien llamó Simeón,^{*} porque dijo: «El SEÑOR oyó que yo no era amada y me ha dado otro hijo».

³⁴Después quedó embarazada por tercera vez y dio a luz otro hijo. Lo llamaron Leví,^{*} porque ella dijo: «Ciertamente esta vez mi esposo sentirá cariño por mí, ya que le he dado tres hijos».

³⁵Una vez más Lea quedó embarazada y dio a luz otro hijo, a quien llamó Judá,^{*} porque dijo: «¡Ahora alabaré al SEÑOR!». Y entonces dejó de tener hijos.

Génesis 30

¹Cuando Raquel vio que no podía darle hijos a Jacob, tuvo celos de su hermana. Le rogaba a Jacob:

—¡Dame hijos o moriré!

²Entonces Jacob se puso furioso con Raquel.

—¿Acaso yo soy Dios? —le dijo—. ¡Él es el que no te ha permitido tener hijos!

³Entonces Raquel le dijo:

—Toma a mi sierva, Bilha, y duerme con ella. Ella dará a luz hijos por mí,^{*} y a través de ella yo también podré tener una familia.

⁴Entonces Raquel entregó a su sierva Bilha como esposa para Jacob, y él durmió con ella. ⁵Bilha quedó embarazada y le dio a Jacob un hijo. ⁶Raquel le puso por nombre Dan,^{*} porque dijo: «¡Dios me ha hecho justicia! Oyó mi petición y me dio un hijo». ⁷Luego Bilha volvió a embarazarse y dio a Jacob un segundo hijo. ⁸Raquel le puso por nombre Neftalí,^{*} porque dijo: «He luchado mucho con mi hermana, ¡y estoy ganando!».

⁹Mientras tanto, Lea se dio cuenta de que ya no quedaba embarazada, entonces tomó a su sierva, Zilpa, y la entregó a Jacob como esposa. ¹⁰Pronto Zilpa le dio un hijo a Jacob. ¹¹Lea le puso por nombre Gad,^{*} porque dijo: «¡Qué afortunada soy!». ¹²Entonces Zilpa dio a Jacob un segundo hijo, ¹³y Lea le puso por nombre Aser,^{*} porque dijo: «¡Qué alegría que tengo! Ahora las demás mujeres celebrarán conmigo».

¹⁴Cierto día, durante la cosecha de trigo, Rubén encontró algunas mandrágoras que crecían en el campo y se las llevó a su madre, Lea. Raquel le suplicó a Lea:

—Por favor, dame algunas de las mandrágoras que te trajo tu hijo.

¹⁵—¿No fue suficiente que me robaras a mi marido? ¿Ahora también te robarás las mandrágoras de mi hijo? —le respondió Lea con enojo.

Raquel contestó:

—Dejaré que Jacob duerma contigo esta noche si me das algunas

mandrágoras.

¹⁶Así que, al atardecer, cuando Jacob regresaba de los campos, Lea salió a su encuentro. «¡Debes venir a dormir conmigo esta noche! —le dijo ella—. Pagué por ti con algunas mandrágoras que encontró mi hijo». Por lo tanto, esa noche él durmió con Lea; ¹⁷y Dios contestó las oraciones de Lea, y ella volvió a quedar embarazada y dio a luz un quinto hijo a Jacob. ¹⁸Ella le puso por nombre Isacar,* porque dijo: «Dios me ha recompensado por haber dado a mi sierva como esposa a mi marido». ¹⁹Luego Lea quedó embarazada de nuevo y dio a luz un sexto hijo a Jacob. ²⁰Le puso por nombre Zabulón,* porque dijo: «Dios me ha dado una buena recompensa. Ahora mi marido me tratará con respeto, porque le he dado seis hijos». ²¹Más adelante, ella dio a luz una hija y le puso por nombre Dina.

²²Después Dios se acordó de la dificultad de Raquel y contestó sus oraciones permitiéndole tener hijos. ²³Ella quedó embarazada y dio a luz un hijo. «Dios ha quitado mi deshonra», dijo ella. ²⁴Y le puso por nombre José,* porque dijo: «Que el SEÑOR añada aún otro hijo a mi familia».

Las riquezas de Jacob aumentan

²⁵Poco tiempo después de que Raquel dio a luz a José, Jacob le dijo a Labán:

—Por favor, libérame para que regrese a mi hogar en mi propia tierra.

²⁶Permíteme llevar a mis esposas y a mis hijos, porque me los he ganado sirviéndote a ti, y déjame ir. Tú sabes con cuánto esfuerzo he trabajado para ti.

²⁷—Por favor, escúchame —respondió Labán—. Me he enriquecido, porque* el SEÑOR me ha bendecido por causa de ti. ²⁸Dime cuánto te debo. Sea lo que fuere, yo te lo pagaré.

²⁹—Tú sabes con cuánto esfuerzo he trabajado para ti —respondió Jacob—, y cómo tus rebaños y tus manadas han aumentado a mi cuidado. ³⁰En verdad tenías muy poco antes de que yo llegara, pero tu riqueza aumentó enormemente. El SEÑOR te ha bendecido mediante todo lo que he hecho. ¿Pero y yo, qué? ¿Cuándo podré comenzar a mantener a mi propia familia?

³¹—¿Qué salario quieres que te pague? —volvió a preguntar Labán.

—No me des nada. Haz una sola cosa, y yo seguiré ocupándome de tus rebaños y cuidando de ellos. ³²Déjame inspeccionar hoy tus rebaños y separar todas las ovejas y las cabras que estén manchadas o moteadas, junto con todas las ovejas negras. Dame esas a modo de salario. ³³En el futuro, cuando revises los animales que me hayas dado como salario, verás que he sido honesto contigo: si encuentras en mi rebaño alguna cabra que no esté manchada o moteada, o alguna oveja que no sea negra, sabrás que te la he robado.

³⁴—De acuerdo —respondió Labán—, será tal como has dicho.

³⁵Ese mismo día, Labán salió y sacó los chivos rayados y moteados, todas las cabras manchadas y moteadas o que tuvieran manchas blancas, y todas las ovejas negras. Puso los animales al cuidado de sus propios hijos, ³⁶quienes se los llevaron a una distancia de tres días de camino del lugar donde estaba Jacob. Mientras tanto, Jacob se quedó y cuidó del resto del rebaño de Labán.

³⁷Luego Jacob tomó algunas ramas verdes de álamo, de almendro y de plátano oriental, y las peló quitándoles tiras de la corteza, de modo que quedaran con rayas blancas. ³⁸Después puso esas ramas peladas en los bebederos donde los rebaños iban a tomar agua, porque era allí donde se apareaban; ³⁹y cuando se apareaban frente a las ramas peladas con rayas blancas, tenían crías rayadas, manchadas y moteadas. ⁴⁰Jacob separaba esos corderos del rebaño de Labán. En la época de celo, los ponía frente a los animales de Labán que fueran rayados o negros. Así es como él aumentaba su propio rebaño en lugar de incrementar el de Labán.

⁴¹Cada vez que las hembras más fuertes estaban listas para aparearse, Jacob ponía las ramas peladas en los bebederos frente a ellas. Entonces se apareaban frente a las ramas; ⁴²pero no lo hacía con las hembras más débiles, de modo que los animales más débiles pertenecían a Labán y los más fuertes, a Jacob. ⁴³Como resultado, Jacob se hizo muy rico, con grandes rebaños de ovejas y cabras, siervas y siervos, y muchos camellos y burros.

Génesis 31

Jacob huye de Labán

¹Entonces Jacob se enteró de que los hijos de Labán se quejaban de él, y decían: «¡Jacob le robó todo a nuestro padre! Logró toda su riqueza a costa de nuestro padre». ²Y Jacob comenzó a notar un cambio en la actitud de Labán hacia él.

³Entonces el SEÑOR le dijo a Jacob: «Regresa a la tierra de tu padre y de tu abuelo, y a tus parientes de allí y yo estaré contigo».

⁴Entonces Jacob mandó llamar a Raquel y a Lea al campo donde él cuidaba el rebaño ⁵y les dijo:

—Noto un cambio en la actitud de su padre hacia mí, pero el Dios de mi padre ha estado conmigo. ⁶Ustedes saben con cuánto esfuerzo trabajé para su padre; ⁷sin embargo, me ha estafado, cambiando mi salario diez veces. Pero Dios no le ha permitido que me haga ningún daño. ⁸Pues, si él decía: “Los animales manchados serán tu salario”, todo el rebaño comenzaba a dar crías manchadas. Y cuando él cambiaba de opinión y decía: “Los animales rayados serán tu salario”, entonces todo el rebaño producía crías rayadas. ⁹De esa manera, Dios ha tomado los animales de su padre y me los ha entregado a mí.

¹⁰»En una ocasión, durante la época de apareamiento, tuve un sueño y vi que los chivos que se apareaban con las hembras eran rayados, manchados y moteados. ¹¹Y en mi sueño, el ángel de Dios me dijo: “¡Jacob!”. Y yo respondí: “Sí, aquí estoy”.

¹²»El ángel dijo: “Levanta la vista, y verás que solamente los machos rayados, manchados y moteados se aparean con las hembras de tu rebaño. Pues he visto el modo en que Labán te ha tratado. ¹³Yo soy el Dios que se te apareció en Betel,* el lugar donde ungiste la columna de piedra y me hiciste el voto. Ahora prepárate, sal de este país y regresa a la tierra donde naciste”.

¹⁴Raquel y Lea respondieron:

—¡Por nuestra parte está bien! De todos modos, nosotras no heredaremos nada de las riquezas de nuestro padre. ¹⁵Él ha reducido nuestros derechos a los mismos que tienen las mujeres extranjeras, y después de habernos

vendido, derrochó el dinero que tú le pagaste por nosotras. ¹⁶Toda la riqueza que Dios le ha quitado a nuestro padre y te ha dado a ti nos pertenece legalmente a nosotras y a nuestros hijos. Así que, adelante, haz todo lo que Dios te ha dicho.

¹⁷Entonces Jacob hizo que sus esposas y sus hijos subieran a los camellos ¹⁸y puso en marcha a todos sus animales. Reunió todas las pertenencias que había adquirido en Padán-aram y salió hacia la tierra de Canaán, donde vivía su padre Isaac. ¹⁹En el momento de partir, Labán estaba lejos, esquilando sus ovejas. Así que Raquel robó los ídolos de familia de su padre y los llevó consigo. ²⁰Jacob fue más listo que Labán el arameo, porque salieron en secreto y nunca le dijeron que se iban. ²¹De ese modo Jacob se llevó todas sus pertenencias y cruzó el río Éufrates* en dirección a la zona montañosa de Galaad.

Labán persigue a Jacob

²²Tres días después, le avisaron a Labán que Jacob había huido. ²³Entonces él reunió a un grupo de sus parientes y emprendió la búsqueda. Alcanzó a Jacob siete días después en la zona montañosa de Galaad; ²⁴pero la noche anterior, Dios se le había aparecido a Labán el arameo en un sueño y le había dicho: «Te advierto que dejes en paz a Jacob».

²⁵Labán alcanzó a Jacob, quien acampaba en la zona montañosa de Galaad, y armó su campamento no muy lejos del campamento de Jacob.

²⁶—¿Qué pretendes engañándome de esa manera? —preguntó Labán—. ¿Cómo te atreves a llevarte a mis hijas como si fueran prisioneras de guerra? ²⁷¿Por qué huiste en secreto? ¿Por qué me engañaste? ¿Y por qué no me dijiste que querías marcharte? Yo te habría hecho una fiesta de despedida con cánticos y música, al son de panderetas y arpas. ²⁸¿Por qué no me dejaste besar a mis hijas y a mis nietos, y despedirme de ellos? ¡Has actuado como un necio! ²⁹Yo podría destruirte, pero el Dios de tu padre se me apareció anoche y me advirtió: “¡Deja en paz a Jacob!”. ³⁰Puedo entender que sientas que debes irte y anhelas intensamente la casa de tu padre, pero ¿por qué robaste mis dioses?

³¹—Me apresuré a irme porque tuve miedo —contestó Jacob—. Pensé que

me quitarías a tus hijas por la fuerza. ³²Ahora, en cuanto a tus dioses, si puedes encontrarlos, ¡que muera la persona que los haya tomado! Si encuentras alguna otra cosa que te pertenezca, identifícala delante de estos parientes nuestros, y yo te la devolveré.

Pero Jacob no sabía que Raquel había robado los ídolos de familia.

³³Labán fue a buscar primero en la carpa de Jacob, luego entró en la de Lea y después buscó en las carpas de las dos esposas esclavas, pero no encontró nada. Por último fue a la carpa de Raquel, ³⁴pero Raquel había tomado los ídolos y los había escondido en la montura de su camello, y estaba sentada encima de ellos. Cuando Labán terminó de buscar en cada rincón de la carpa sin encontrarlos, ³⁵ella le dijo a su padre: «Por favor, perdone, mi señor, si no me levanto ante usted. Es que estoy con mi período menstrual». Labán, pues, continuó su búsqueda, pero no pudo encontrar los ídolos de familia.

³⁶Entonces Jacob se enojó mucho y desafió a Labán.

—¿Cuál es mi delito? —preguntó él—. ¿Qué mal he hecho para que me persigas como si fuera un criminal? ³⁷Has registrado todas mis pertenencias. ¡Muéstrame ahora lo que hayas encontrado que sea tuyo! Ponlo aquí delante de nosotros, a la vista de nuestros parientes, para que todos lo vean. ¡Que ellos juzguen entre nosotros!

³⁸»Durante veinte años he estado contigo, cuidando de tus rebaños. En todo ese tiempo, tus ovejas y tus cabras nunca abortaron. En todos esos años, nunca tomé ni un solo carnero tuyo para comérmelo. ³⁹Si alguno de ellos era atacado por animales salvajes y moría, yo nunca te mostraba el cadáver ni te pedía que lo descontaras de tu rebaño. No, ¡yo mismo me hacía cargo de la pérdida! Tú me hacías pagar por cada animal robado, ya fuera a plena luz del día o en la oscuridad de la noche.

⁴⁰»Trabajé para ti bajo el sofocante calor del día y en el frío de la noche, sin dormir. ⁴¹Sí, ¡durante veinte años trabajé como un esclavo en tu casa! Trabajé catorce años para ganarme a tus dos hijas y, después, seis años más por tu rebaño. ¡Y cambiaste mi salario diez veces! ⁴²En realidad, si el Dios de mi padre no hubiera estado de mi parte —el Dios de Abraham y el temible

Dios de Isaac^{*}—, tú me habrías despedido con las manos vacías. Pero Dios ha visto tu abuso y mi arduo trabajo. ¡Por eso se te apareció anoche y te reprendió!

Tratado de Jacob con Labán

⁴³Entonces Labán respondió a Jacob:

—Esas mujeres son mis hijas, esos niños son mis nietos, y esos rebaños son mis rebaños; de hecho, todo lo que ves es mío; pero ¿qué puedo hacer ahora respecto a mis hijas y a mis nietos? ⁴⁴Así que hagamos un pacto tú y yo, y ese pacto será un testimonio de nuestro compromiso.

⁴⁵Entonces Jacob tomó una piedra y la erigió como columna conmemorativa. ⁴⁶Y dijo a los miembros de su familia: «Recojan algunas piedras». Entonces ellos juntaron piedras y las apilaron. Luego Jacob y Labán se sentaron junto al montículo de piedras y compartieron una comida para celebrar el pacto. ⁴⁷Con el fin de conmemorar el suceso, Labán llamó a aquel lugar Jegar-sahaduta (que significa «montículo del testimonio» en arameo), y Jacob lo llamó Galaad (que significa «montículo del testimonio» en hebreo).

⁴⁸Entonces Labán declaró: «Este montículo de piedras quedará como testimonio para recordarnos el pacto que hemos hecho hoy». Esto explica por qué ese lugar fue llamado Galaad: «montículo del testimonio», ⁴⁹pero también se le llamó Mizpa (que significa «torre de vigilancia»), pues Labán dijo: «Que el SEÑOR nos vigile a los dos para cerciorarse de que guardemos este pacto cuando estemos lejos el uno del otro. ⁵⁰Si tú maltratas a mis hijas o te casas con otras mujeres, Dios lo verá aunque nadie más lo vea. Él es testigo de este pacto entre nosotros.

⁵¹»Mira este montículo de piedras —continuó Labán— y mira esta columna conmemorativa que he levantado entre nosotros. ⁵²Están entre tú y yo como testigos de nuestros votos. Yo nunca cruzaré este montículo de piedras para hacerte daño, y tú nunca debes cruzar estas piedras o esta columna conmemorativa para hacerme daño. ⁵³Invoco al Dios de nuestros antepasados —el Dios de tu abuelo Abraham y el Dios de mi abuelo Nacor— para que sea juez entre nosotros».

Entonces Jacob juró, delante del temible Dios de su padre Isaac,^{*}— respetar

la línea fronteriza. ⁵⁴Luego Jacob ofreció un sacrificio a Dios allí en el monte e invitó a todos a un banquete para celebrar el pacto. Después de comer, pasaron la noche en el monte.

^{55*}—Labán se levantó temprano a la mañana siguiente, besó a sus nietos y a sus hijas, y los bendijo. Después se marchó y regresó a su casa.

Génesis 32

^{1*}Cuando Jacob emprendió nuevamente su viaje, llegaron ángeles de Dios a encontrarse con él. ²Al verlos, Jacob exclamó: «¡Este es el campamento de Dios!». Por eso llamaron a aquel lugar Mahanaim.*

Jacob envía regalos a Esaú

³Entonces Jacob envió mensajeros por delante a su hermano Esaú, quien vivía en la región de Seir, en la tierra de Edom. ⁴Y les dijo: «Den este mensaje a mi señor Esaú: “Humildes saludos de tu siervo Jacob. Hasta el momento, estuve viviendo con el tío Labán, ⁵y ahora soy dueño de ganado, burros, rebaños de ovejas y de cabras, y muchos siervos, tanto varones como mujeres. He enviado a estos mensajeros por delante para informar a mi señor de mi llegada, con la esperanza de que me recibas con bondad”».

**QUÉ HACER CUANDO TE
ENCUENTRAS PREOCUPADO**

⁶Después de transmitir el mensaje, los mensajeros regresaron y le informaron a Jacob: «Nos encontramos con su hermano Esaú y ya viene en camino a su encuentro, ¡con un ejército de cuatrocientos hombres!». ⁷Jacob quedó aterrado con la noticia. Entonces separó a los miembros de su casa en dos grupos, y también a los rebaños, a las manadas y a los camellos, ⁸pues pensó: «Si Esaú encuentra a uno de los grupos y lo ataca, quizá el otro grupo pueda escapar».

⁹Entonces Jacob oró: «Oh Dios de mi abuelo Abraham y Dios de mi padre Isaac; oh SEÑOR, tú me dijiste: “Regresa a tu tierra y a tus parientes”. Y me prometiste: “Te trataré con bondad”. ¹⁰No soy digno de todo el amor inagotable y de la fidelidad que has mostrado a mí, tu siervo. Cuando salí de mi hogar y crucé el río Jordán, no poseía más que mi bastón, ¡pero ahora todos los de mi casa ocupan dos grandes campamentos! ¹¹Oh SEÑOR, te ruego que me rescates de la mano de mi hermano Esaú. Tengo miedo de que venga para atacarme a mí y también a mis esposas y a mis hijos. ¹²Pero tú me prometiste: “Ciertamente te trataré con bondad y multiplicaré tus descendientes hasta que lleguen a ser tan numerosos como la arena a la orilla del mar, imposibles de contar”».

¹³Así que Jacob pasó la noche en aquel lugar. Luego escogió de sus pertenencias los siguientes regalos para entregar a su hermano Esaú:
¹⁴doscientas cabras, veinte chivos, doscientas ovejas, veinte carneros,
¹⁵treinta camellas con sus crías, cuarenta vacas, diez toros, veinte burras y diez burros. ¹⁶Separó esos animales en manadas y asignó cada manada a un siervo distinto. Luego dijo a estos siervos: «Vayan delante de mí con los animales, pero guarden una buena distancia entre las manadas».

¹⁷A los hombres que dirigían el primer grupo les dio las siguientes instrucciones: «Cuando mi hermano Esaú se encuentre con ustedes, él les preguntará: “¿De quién son siervos? ¿Adónde van? ¿Quién es el dueño de estos animales?”. ¹⁸Entonces deben contestar: “Pertenece a su servidor Jacob, pero son un regalo para su señor Esaú. Mire, él viene detrás de nosotros”».

¹⁹Jacob dio las mismas instrucciones a los siervos a cargo del segundo y tercer grupo, y a todos los que iban detrás de las manadas: «Cuando se encuentren con Esaú, deben responder lo mismo, ²⁰y asegúrense de decirle: “Mire, su servidor Jacob viene detrás de nosotros”».

Jacob pensó: «Intentaré apaciguarlo enviando regalos antes de mi llegada, y cuando me encuentre con él en persona, quizá me reciba con bondad».

²¹Así que los regalos fueron enviados por delante, y Jacob pasó la noche en el campamento.

Jacob lucha con Dios

²²Durante la noche, Jacob se levantó y tomó a sus dos esposas, a sus dos mujeres esclavas y a sus once hijos, y cruzó el río Jaboc con ellos. ²³Después de llevarlos a la otra orilla, hizo pasar todas sus pertenencias.

²⁴Entonces Jacob se quedó solo en el campamento, y llegó un hombre y luchó con él hasta el amanecer. ²⁵Cuando el hombre vio que no ganaría el combate, tocó la cadera de Jacob y la dislocó. ²⁶Luego el hombre le dijo:

—¿Déjame ir, pues ya amanece!

—No te dejaré ir a menos que me bendigas —le dijo Jacob.

[LUCHA EN ORACIÓN](#)

27—¿Cómo te llamas? —preguntó el hombre.

—Jacob —contestó él.

28—Tu nombre ya no será Jacob —le dijo el hombre—. De ahora en adelante, serás llamado Israel,^{*} porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.

29—Por favor, dime cuál es tu nombre —le dijo Jacob.

—¿Por qué quieres saber mi nombre? —respondió el hombre. Entonces bendijo a Jacob allí.

³⁰Jacob llamó a aquel lugar Peniel (que significa «rostro de Dios»), porque dijo: «He visto a Dios cara a cara, y sin embargo, conservo la vida». ³¹El sol salía cuando Jacob dejó Peniel^{*} y se fue cojeando debido a su cadera dislocada. ³²(Hasta el día de hoy, el pueblo de Israel no come del tendón que está cerca de la articulación de la cadera, debido a lo que ocurrió aquella noche cuando el hombre torció el tendón de la cadera de Jacob).

Génesis 33

Jacob y Esaú se reconcilian

¹Entonces Jacob levantó la vista y vio a Esaú, quien se acercaba con sus cuatrocientos hombres. Por eso, repartió a los niños entre Lea, Raquel y sus dos esposas esclavas. ²Colocó en el frente a sus dos esposas esclavas con sus respectivos hijos, después a Lea con sus hijos, y por último a Raquel y a José. ³Entonces Jacob se adelantó a todos ellos. Cuando se aproximó a su hermano, se inclinó hasta el suelo siete veces delante de él. ⁴Entonces Esaú corrió a su encuentro y lo abrazó, puso los brazos alrededor de su cuello y lo besó. Y ambos lloraron.

⁵Después Esaú miró a las mujeres y a los niños, y preguntó:

—¿Quiénes son esas personas que vienen contigo?

—Son los hijos que Dios, en su misericordia, me ha dado a mí, tu siervo —contestó Jacob.

⁶Después las esposas esclavas se presentaron con sus hijos y se inclinaron ante él. ⁷Luego se presentó Lea con sus hijos, quienes también se inclinaron ante él. Finalmente se presentaron José y Raquel, y ambos se inclinaron ante él.

⁸—¿Y qué eran todos esos rebaños y esas manadas que encontré en el camino? —preguntó Esaú.

—Son un regalo, mi señor, para asegurar tu amistad —contestó Jacob.

⁹—Hermano mío, yo tengo más que suficiente —dijo Esaú—. Guarda para ti lo que tienes.

¹⁰—No —insistió Jacob—, si he logrado tu favor, te ruego que aceptes este regalo de mi parte. ¡Y qué alivio es ver tu amigable sonrisa! ¡Es como ver el rostro de Dios! ¹¹Por favor, acepta este regalo que te traje, porque Dios ha sido muy generoso conmigo. Yo tengo más que suficiente.

Debido a la insistencia de Jacob, Esaú finalmente aceptó el regalo.

¹²—Bien —dijo Esaú—, vamos. Yo iré delante de ti.

¹³Pero Jacob respondió:

—Tú mismo puedes ver, mi señor, que algunos de los niños son muy

pequeños, y los rebaños y las manadas también tienen sus crías. Si se les hace caminar mucho, aunque fuera un solo día, todos los animales podrían morir.

¹⁴Por favor, mi señor, ve tú primero. Nosotros iremos detrás más lento, a un ritmo que sea cómodo para los animales y para los niños. Nos encontraremos en Seir.

¹⁵—De acuerdo —dijo Esaú—, pero déjame al menos asignarte a algunos de mis hombres para que los guíen y los protejan.

—No es necesario —respondió Jacob—. ¡Basta que me hayas recibido amigablemente, mi señor!

¹⁶Entonces Esaú se dio la vuelta y emprendió el camino de regreso a Seir ese mismo día. ¹⁷Jacob, en cambio, viajó hasta Sucot. Allí se construyó una casa e hizo cobertizos para su ganado. Por eso aquel lugar se llamó Sucot (que significa «cobertizos»).

¹⁸Después de viajar todo el trayecto desde Padán-aram, Jacob llegó sano y salvo a la ciudad de Siquem, en la tierra de Canaán. Una vez allí, estableció su campamento fuera de la ciudad. ¹⁹La parcela donde acampó la compró a la familia de Hamor, el padre de Siquem, por cien monedas de plata.* ²⁰Y allí edificó un altar y le puso por nombre El-Elohe-Israel.*

Génesis 34

Venganza contra Siquem

LA TRAGEDIA DE LA PASIVIDAD

¹Cierto día, Dina, la hija de Jacob y Lea, fue a visitar a unas jóvenes que vivían en la región.

²Cuando el príncipe del lugar, Siquem, hijo de Hamor el heveo, vio a Dina, la tomó a la fuerza y la violó. ³Sin embargo, luego se enamoró de ella e intentó ganarse su cariño con palabras tiernas. ⁴Le dijo a su padre Hamor: «Consígueme a esta joven pues quiero casarme con ella».

⁵Entonces Jacob se enteró de que Siquem había deshonrado a su hija Dina, pero como sus hijos estaban en el campo cuidando sus animales, él no dijo nada hasta que regresaron. ⁶Hamor, el padre de Siquem, fue a hablar del asunto con Jacob. ⁷Mientras tanto, los hijos de Jacob, al enterarse de lo ocurrido, regresaron del campo de inmediato. Quedaron horrorizados y llenos de furia cuando supieron que su hermana había sido violada. Siquem había cometido un acto vergonzoso contra la familia de Jacob,* algo que nunca debió haber hecho.

⁸Hamor habló con Jacob y con sus hijos:

—Mi hijo Siquem está verdaderamente enamorado de su hija —dijo—. Por favor, permítanle casarse con ella. ⁹De hecho, formemos también otros matrimonios: ustedes nos entregan a sus hijas para nuestros hijos, y nosotros les entregaremos a nuestras hijas para los hijos de ustedes. ¹⁰Todos ustedes pueden vivir entre nosotros; ¡la tierra está a su disposición! Establézcense aquí y comercien con nosotros, y siéntanse en libertad de comprar propiedades en la región.

¹¹El propio Siquem también habló con el padre de Dina y con sus hermanos:

—Por favor, sean bondadosos conmigo y permitan que me case con ella —les suplicó—. Yo les daré cualquier cosa que me pidan. ¹²Sea cual fuere la dote o el regalo que exijan, lo pagaré de buena gana; solo les pido que me entreguen a la muchacha como esposa.

¹³Pero como Siquem había deshonrado a la hermana de ellos, Dina, los

hijos de Jacob respondieron con engaño a Siquem y a Hamor, su padre. ¹⁴Les dijeron:

—De ninguna manera podemos permitirlo, porque tú no has sido circuncidado. ¡Sería una vergüenza para nuestra hermana casarse con un hombre como tú! ¹⁵Pero hay una solución. Si todos los varones entre ustedes se circuncidan, como lo hicimos nosotros, ¹⁶entonces les entregaremos a nuestras hijas y tomaremos a las hijas de ustedes para nosotros. Viviremos entre ustedes y seremos un solo pueblo; ¹⁷pero si no aceptan circuncidarse, tomaremos a nuestra hermana y nos marcharemos.

¹⁸Hamor y su hijo Siquem aceptaron la propuesta. ¹⁹Siquem no demoró en cumplir con el requisito, porque deseaba con desesperación a la hija de Jacob. Siquem era un miembro muy respetado de su familia, ²⁰y acompañó a su padre, Hamor, a presentar la propuesta a los líderes que estaban a las puertas de la ciudad.

²¹Les dijeron: «Esos hombres son nuestros amigos. Invitémoslos a vivir entre nosotros y comerciemos libremente. Miren, hay suficiente tierra para mantenerlos. Podemos tomar a sus hijas como esposas y permitir que ellos se casen con las nuestras. ²²Pero ellos aceptarán quedarse aquí y formar un solo pueblo con nosotros únicamente si nuestros hombres se circuncidan, como lo hicieron ellos. ²³Además, si nosotros lo hacemos, todos sus animales y sus posesiones con el tiempo serán nuestros. Vamos, aceptemos sus condiciones y dejemos que se establezcan entre nosotros».

²⁴Todos los hombres del consejo estuvieron de acuerdo con Hamor y Siquem, y todos los varones de la ciudad fueron circuncidados. ²⁵Sin embargo, tres días después, cuando aún estaban adoloridos, dos de los hijos de Jacob —Simeón y Leví—, que eran hermanos de Dina por parte de padre y de madre, tomaron sus espadas y entraron en la ciudad sin encontrar resistencia. Entonces masacraron a todos los varones, ²⁶entre ellos Hamor y su hijo Siquem. Los mataron a espada, y después sacaron a Dina de la casa de Siquem y regresaron a su campamento.

²⁷Mientras tanto, los demás hijos de Jacob llegaron a la ciudad. Al encontrar masacrados a los hombres, saquearon la ciudad, porque allí habían deshonrado a su hermana. ²⁸Se apoderaron de todos los rebaños, las manadas

y los burros; se llevaron todo lo que pudieron, tanto de adentro de la ciudad como de los campos. ²⁹Robaron todas las riquezas y saquearon las casas. También tomaron a todos los niños y a las mujeres, y se los llevaron cautivos.

³⁰Después, Jacob les dijo a Simeón y a Leví:

—¡Ustedes me han arruinado! Me han hecho despreciable ante todos los pueblos de esta tierra: los cananeos y los ferezeos. Nosotros somos tan pocos que ellos se unirán y nos aplastarán. ¡Me destruirán, y toda mi familia será aniquilada!

³¹—¿Pero cómo íbamos a permitir que él tratara a nuestra hermana como a una prostituta? —replicaron ellos, enojados.

Génesis 35

Regreso de Jacob a Betel

¹Entonces Dios le dijo a Jacob: «¡Prepárate! Múdate a Betel, establécete allí y edifica un altar a Dios, quien se te apareció cuando huías de tu hermano Esaú».

²Entonces Jacob les dijo a todos los de su casa: «Desháganse de todos sus ídolos paganos, purifíquense y pónganse ropas limpias. ³Ahora vamos a Betel, donde edificaré un altar al Dios que respondió a mis oraciones cuando yo estaba angustiado. Él ha estado conmigo en todos los lugares por donde anduve».

⁴Entonces le entregaron a Jacob todos los ídolos paganos que conservaban y también los aretes, y él los enterró bajo el gran árbol que está cerca de Siquem. ⁵Cuando salían, Dios mandó terror sobre los habitantes de todas las ciudades de aquella región, así que nadie atacó a la familia de Jacob.

⁶Finalmente Jacob y todos los de su casa llegaron a Luz (también llamada Betel), en Canaán. ⁷Allí Jacob edificó un altar y llamó al lugar El-betel (que significa «Dios de Betel»), porque Dios se le había aparecido allí cuando huía de su hermano Esaú.

⁸Poco tiempo después murió Débora, la mujer que había cuidado a Rebeca desde niña, y fue enterrada bajo el roble que está en el valle de Betel. Desde entonces ese lugar fue llamado Alón-bacut (que significa «roble del llanto»).

⁹Ahora que Jacob había regresado de Padán-aram, Dios se le apareció de nuevo en Betel. Y Dios lo bendijo ¹⁰diciéndole: «Tu nombre es Jacob, pero ya no te llamarás Jacob. A partir de ahora tu nombre será Israel»^{*}. Así que Dios le cambió el nombre y lo llamó Israel.

¹¹Entonces Dios dijo: «Yo soy El-Shaddai, “Dios Todopoderoso”. Sé fructífero y multiplícate. Llegarás a formar una gran nación; incluso, de ti saldrán muchas naciones. ¡Habrá reyes entre tus descendientes! ¹²Y te entregaré la tierra que les di a Abraham y a Isaac. Así es, te la daré a ti y a tus descendientes». ¹³Luego Dios ascendió desde el lugar donde le había hablado a Jacob.

¹⁴Jacob levantó una columna conmemorativa para marcar el lugar donde Dios le había hablado. Luego derramó vino sobre la columna como sacrificio a Dios y la ungió con aceite de oliva. ¹⁵Jacob llamó a aquel lugar Betel (que significa «casa de Dios»), porque allí Dios le había hablado.

Muertes de Raquel e Isaac

¹⁶Una vez que salieron de Betel, Jacob y su clan avanzaron hacia Efrata; pero Raquel entró en trabajo de parto mientras aún estaban lejos de allí, y sus dolores eran intensos. ¹⁷Luego de un parto muy difícil, la partera finalmente exclamó: «¡No temas; tienes otro varón!». ¹⁸Raquel estaba a punto de morir, pero con su último suspiro puso por nombre al niño Benoni (que significa «hijo de mi tristeza»). Sin embargo, el padre del niño lo llamó Benjamín (que significa «hijo de mi mano derecha»). ¹⁹Así que Raquel murió y fue enterrada en el camino a Efrata (es decir, Belén). ²⁰Jacob levantó una columna conmemorativa sobre la tumba de Raquel, la cual puede verse hasta el día de hoy.

²¹Entonces Jacob* siguió su viaje y acampó más allá de Migdal-edar.

²²Mientras vivía allí, Rubén tuvo relaciones sexuales con Bilha, la concubina de su padre, y Jacob se enteró enseguida.

Estos son los nombres de los doce hijos de Jacob:

²³Los hijos de Lea fueron Rubén (el hijo mayor de Jacob), Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón.

²⁴Los hijos de Raquel fueron José y Benjamín.

²⁵Los hijos de Bilha, la sierva de Raquel, fueron Dan y Neftalí.

²⁶Los hijos de Zilpa, la sierva de Lea, fueron Gad y Aser.

Estos son los nombres de los hijos que le nacieron a Jacob en Padán-aram.

²⁷Entonces Jacob regresó a la casa de su padre Isaac en Mamre, que está cerca de Quiriat-arba (actualmente llamada Hebrón), donde Abraham e Isaac vivieron como extranjeros. ²⁸Isaac vivió ciento ochenta años. ²⁹Después dio su último suspiro y murió en buena vejez, y se reunió con sus antepasados al morir. Y lo enterraron sus hijos Esaú y Jacob.

Génesis 36

Descendientes de Esaú

¹Este es el relato de los descendientes de Esaú (también conocido como Edom). ²Esaú se casó con dos mujeres jóvenes de Canaán: Ada, hija de Elón el hitita, y Aholibama, hija de Aná y nieta de Zibeón el heveo. ³También se casó con su prima Basemat, que era hija de Ismael y hermana de Nebaiot. ⁴Ada dio a luz un hijo, a quien llamaron Elifaz. Basemat dio a luz un hijo llamado Reuel. ⁵Aholibama dio a luz varones: Jeús, Jaalam y Coré. Todos esos hijos le nacieron a Esaú en la tierra de Canaán.

⁶Esaú tomó a sus esposas, a sus hijos y a los de su casa, junto con sus animales y su ganado —toda la riqueza que había adquirido en la tierra de Canaán— y se mudó para alejarse de su hermano Jacob. ⁷No había tierra suficiente para sustentar a ambos, debido a la cantidad de animales y posesiones que habían adquirido. ⁸Por eso, Esaú (también conocido como Edom) se estableció en la zona montañosa de Seir.

⁹Este es el relato de los descendientes de Esaú, los edomitas, que habitaron en la zona montañosa de Seir.

¹⁰Estos son los nombres de los hijos de Esaú: Elifaz, hijo de Ada, esposa de Esaú; y Reuel, hijo de Basemat, esposa de Esaú.

¹¹Los descendientes de Elifaz fueron Temán, Omar, Zefo, Gatam y Cenaz.

¹²Timna, la concubina de Elifaz, hijo de Esaú, dio a luz un hijo llamado Amalec. Estos fueron los descendientes de Ada, esposa de Esaú.

¹³Los descendientes de Reuel fueron Nahat, Zera, Sama y Miza. Estos fueron los descendientes de Basemat, esposa de Esaú.

¹⁴Esaú también tuvo hijos con Aholibama, hija de Aná y nieta de Zibeón. Sus nombres fueron Jeús, Jaalam y Coré.

¹⁵Estos son los descendientes de Esaú que llegaron a ser jefes de varios clanes:

Los descendientes del hijo mayor de Esaú, Elifaz, llegaron a ser jefes de los clanes de Temán, Omar, Zefo, Cenaz, ¹⁶Coré, Gatam y Amalec. Ellos son

los jefes de los clanes en la tierra de Edom que descendieron de Elifaz. Todos fueron descendientes de Ada, esposa de Esaú.

¹⁷Los descendientes de Reuel, hijo de Esaú, se convirtieron en los jefes de los clanes de Nahat, Zera, Sama y Miza. Esos son los jefes de los clanes en la tierra de Edom que descendieron de Reuel. Todos fueron descendientes de Basemat, esposa de Esaú.

¹⁸Los descendientes de Esaú con su esposa Aholibama llegaron a ser jefes de los clanes de Jeús, Jaalam y Coré. Ellos son los jefes de los clanes que descendieron de Aholibama, esposa de Esaú e hija de Aná.

¹⁹Esos son los clanes que descendieron de Esaú (también conocido como Edom), cada uno identificado por el nombre del jefe de su clan.

Habitantes originarios de Edom

²⁰Estos son los nombres de las tribus que descendieron de Seir el horeo, las cuales habitaron en la tierra de Edom: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, ²¹Disón, Ezer y Disán. Estos fueron los jefes de los clanes horeos, descendientes de Seir, que habitaron en la tierra de Edom.

²²Los descendientes de Lotán fueron Hori y Hemam. La hermana de Lotán se llamaba Timna.

²³Los descendientes de Sobal fueron Alván, Manahat, Ebal, Sefo y Onam.

²⁴Los descendientes de Zibeón fueron Aja y Aná. (Este Aná fue el que descubrió las aguas termales en el desierto mientras cuidaba los burros de su padre).

²⁵Los descendientes de Aná fueron su hijo Disón, y su hija Aholibama.

²⁶Los descendientes de Disón* fueron Hemdán, Esbán, Itrán y Querán.

²⁷Los descendientes de Ezer fueron Bilhán, Zaaván y Acán.

²⁸Los descendientes de Disán fueron Uz y Arán.

²⁹Así que los jefes de los clanes horeos fueron Lotán, Sobal, Zibeón, Aná,

³⁰Disón, Ezer y Disán. Los clanes horeos llevan el nombre de sus jefes de clan, los cuales habitaron en la tierra de Seir.

Gobernantes de Edom

³¹Estos son los reyes que gobernaron en la tierra de Edom antes de que los

israelitas tuvieran rey:*

³²Bela, hijo de Beor, quien reinó en Edom desde su ciudad de Dinaba.

³³Cuando Bela murió, reinó en su lugar Jobab, hijo de Zera, quien era de Bosra.

³⁴Cuando Jobab murió, reinó en su lugar Husam, quien era de la región de Temán.

³⁵Cuando Husam murió, reinó en su lugar Hadad, hijo de Bedad; y gobernó desde la ciudad de Avit. Él fue quien derrotó a los madianitas en la tierra de Moab.

³⁶Cuando Hadad murió, reinó en su lugar Samla, quien era de la ciudad de Masreca.

³⁷Cuando Samla murió, reinó en su lugar Saúl, quien era de la ciudad de Rehobot del Río.

³⁸Cuando Saúl murió, reinó en su lugar Baal-hanán, hijo de Acbor.

³⁹Cuando Baal-hanán, hijo de Acbor, murió, reinó en su lugar Hadad* y gobernó desde la ciudad de Pau. Su esposa fue Mehetabel, hija de Matred y nieta de Mezaab.

⁴⁰Estos son los nombres de los jefes de los clanes descendientes de Esaú, los cuales habitaron en los lugares que llevan sus mismos nombres: Timna, Alva, Jetet, ⁴¹Aholibama, Ela, Pinón, ⁴²Cenaz, Temán, Mibzar, ⁴³Magdiel e Iram. Esos son los jefes de los clanes de Edom, registrados según los asentamientos en la tierra que ocuparon. Todos ellos descendieron de Esaú, el antepasado de los edomitas.

Génesis 37

Los sueños de José

JOSÉ: EL HIJO FAVORECIDO DE UN PADRE PASIVO

¹Entonces Jacob volvió a establecerse en la tierra de Canaán, donde su padre había vivido como extranjero.

²Este es el relato de Jacob y su familia. Cuando José tenía diecisiete años de edad, a menudo cuidaba los rebaños de su padre. Trabajaba para sus medios hermanos, los hijos de Bilha y Zilpa, dos de las esposas de su padre, así que le contaba a su padre acerca de las fechorías que hacían sus hermanos.

³Jacob* amaba a José más que a sus otros hijos porque le había nacido en su vejez. Por eso, un día, Jacob mandó a hacer un regalo especial para José: una hermosa túnica.* ⁴Pero sus hermanos lo odiaban porque su padre lo amaba más que a ellos. No dirigían ni una sola palabra amable hacia José.

ROPA DE TRABAJO

⁵Una noche José tuvo un sueño, y cuando se lo contó a sus hermanos, lo odiaron más que nunca.

⁶—Escuchen este sueño —les dijo—. ⁷Resulta que estábamos en el campo atando gavillas de grano. De repente, mi gavilla se levantó, y las gavillas de ustedes se juntaron alrededor de la mía, ¡y se inclinaron ante ella!

⁸Sus hermanos respondieron:

—Así que crees que serás nuestro rey, ¿no es verdad? ¿De veras piensas que reinarás sobre nosotros?

Así que lo odiaron aún más debido a sus sueños y a la forma en que los contaba.

⁹Al poco tiempo José tuvo otro sueño y de nuevo se lo contó a sus hermanos.

—Escuchen, tuve otro sueño —les dijo—. ¡El sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante mí!

¹⁰Esta vez le contó el sueño a su padre además de a sus hermanos, pero su padre lo reprendió.

—¿Qué clase de sueño es ese? —le preguntó—. ¿Acaso tu madre, tus

hermanos y yo llegaremos a postrarnos delante de ti?

¹¹Sin embargo, mientras los hermanos de José tenían celos de él, su padre estaba intrigado por el significado de los sueños.

¹²Poco tiempo después, los hermanos de José fueron hasta Siquem para apacentar los rebaños de su padre. ¹³Cuando ya llevaban un buen tiempo allí, Jacob le dijo a José:

—Tus hermanos están en Siquem apacentando las ovejas. Prepárate, porque te enviaré a verlos.

—Estoy listo para ir —respondió José.

¹⁴—Ve a ver cómo están tus hermanos y los rebaños —dijo Jacob—. Luego vuelve aquí y tráeme noticias de ellos.

Así que Jacob despidió a José, y él viajó hasta Siquem desde su casa, en el valle de Hebrón.

¹⁵Cuando José llegó a Siquem, un hombre de esa zona lo encontró dando vueltas por el campo.

—¿Qué buscas? —le preguntó.

¹⁶—Busco a mis hermanos —contestó José—. ¿Sabe usted dónde están apacentando sus rebaños?

¹⁷—Sí —le dijo el hombre—. Se han ido de aquí, pero les oí decir: “Vayamos a Dotán”.

Entonces José siguió a sus hermanos hasta Dotán y allí los encontró.

José es vendido como esclavo

JOSÉ Y JESÚS

¹⁸Cuando los hermanos de José lo vieron acercarse, lo reconocieron desde lejos. Mientras llegaba, tramaron un plan para matarlo.

¹⁹—¡Aquí viene el soñador! —dijeron—. ²⁰Vamos, matémoslo y tirémoslo en una de esas cisternas. Podemos decirle a nuestro padre: “Un animal salvaje se lo comió”. ¡Entonces veremos en qué quedan sus sueños!

²¹Pero cuando Rubén oyó el plan, trató de salvar a José.

—No lo matemos —dijo—. ²²¿Para qué derramar sangre? Solo tirémoslo en esta cisterna vacía, aquí en el desierto. Entonces morirá sin que le pongamos una mano encima.

Rubén tenía pensado rescatar a José y devolverlo a su padre.

²³Entonces, cuando llegó José, sus hermanos le quitaron la hermosa túnica que llevaba puesta. ²⁴Después lo agarraron y lo tiraron en la cisterna. Resulta que la cisterna estaba vacía; no tenía nada de agua adentro. ²⁵Luego, justo cuando se sentaron a comer, levantaron la vista y vieron a la distancia una caravana de camellos que venía acercándose. Era un grupo de mercaderes ismaelitas que transportaban goma de resina, bálsamo y resinas aromáticas desde Galaad hasta Egipto.

²⁶Judá dijo a sus hermanos: «¿Qué ganaremos con matar a nuestro hermano? Tendríamos que encubrir el crimen.»^{*} ²⁷En lugar de hacerle daño, vendámoslo a esos mercaderes ismaelitas. Después de todo, es nuestro hermano, ¡de nuestra misma sangre!». Así que sus hermanos estuvieron de acuerdo. ²⁸Entonces, cuando se acercaron los ismaelitas, que eran mercaderes madianitas, los hermanos de José lo sacaron de la cisterna y se lo vendieron por veinte monedas^{*} de plata. Y los mercaderes lo llevaron a Egipto.

²⁹Tiempo después, Rubén regresó para sacar a José de la cisterna. Cuando descubrió que José no estaba allí, se rasgó la ropa en señal de lamento. ³⁰Luego regresó a donde estaban sus hermanos y dijo lamentándose: «¡El muchacho desapareció! ¿Qué voy a hacer ahora?».

³¹Entonces los hermanos mataron un cabrito y mojaron la túnica de José con la sangre. ³²Luego enviaron la hermosa túnica a su padre con el siguiente mensaje: «Mira lo que encontramos. Esta túnica, ¿no es la de tu hijo?».

³³Su padre la reconoció de inmediato. «Sí —dijo él—, es la túnica de mi hijo. Seguro que algún animal salvaje se lo comió. ¡Sin duda despedazó a José!». ³⁴Entonces Jacob rasgó su ropa y se vistió de tela áspera, e hizo duelo por su hijo durante mucho tiempo. ³⁵Toda su familia intentó consolarlo, pero él no quiso ser consolado. A menudo decía: «Me iré a la tumba^{*} llorando a mi hijo», y entonces sollozaba.

³⁶Mientras tanto, los mercaderes madianitas^{*} llegaron a Egipto, y allí le vendieron a José a Potifar, quien era un oficial del faraón, rey de Egipto. Potifar era capitán de la guardia del palacio.

Génesis 38

Judá y Tamar

¹En esos días, Judá dejó su casa y se fue a Adulam, donde se quedó con un hombre llamado Hira. ²Allí vio a una mujer cananea, la hija de Súa, y se casó con ella. Cuando se acostaron, ³ella quedó embarazada y dio a luz un hijo, y le puso por nombre Er. ⁴Después volvió a quedar embarazada y dio a luz otro hijo, y le puso por nombre Onán. ⁵Además, dio a luz un tercer hijo y lo llamó Sela. Cuando nació Sela, ellos vivían en Quezib.

⁶Con el transcurso del tiempo, Judá arregló que Er, su hijo mayor, se casara con una joven llamada Tamar. ⁷Pero Er era un hombre perverso ante los ojos del SEÑOR, y el SEÑOR le quitó la vida. ⁸Entonces Judá dijo a Onán, hermano de Er: «Cásate con Tamar, como nuestra ley exige al hermano de un hombre que haya muerto. Tú debes darle un heredero a tu hermano».

⁹Pero Onán no estaba dispuesto a tener un hijo que no fuera su propio heredero. Por eso, cada vez que tenía relaciones sexuales con la mujer de su hermano, derramaba el semen en el suelo. Esto evitaba que ella tuviera un hijo de su hermano. ¹⁰Así que el SEÑOR consideró una maldad que Onán negara un hijo a su hermano muerto, y el SEÑOR también le quitó la vida a Onán.

¹¹Entonces Judá le dijo a Tamar, su nuera: «Vuelve a la casa de tus padres y permanece viuda hasta que mi hijo Sela tenga edad suficiente para casarse contigo». (Pero en realidad, Judá no pensaba hacerlo porque temía que Sela también muriera, igual que sus dos hermanos). Entonces Tamar regresó a vivir a la casa de sus padres.

¹²Unos años después, murió la esposa de Judá. Cumplido el período de luto, Judá y su amigo Hira el adulamita subieron a Timna para supervisar la esquila de sus ovejas. ¹³Alguien le dijo a Tamar: «Mira, tu suegro sube a Timna para esquilar sus ovejas».

¹⁴Tamar ya sabía que Sela había crecido, pero aún no se había arreglado nada para que ella se casara con él. Así que se quitó la ropa de viuda y se cubrió con un velo para disfrazarse. Luego se sentó junto al camino, a la

entrada de la aldea de Enaim, la cual está rumbo a Timna. ¹⁵Judá la vio y creyó que era una prostituta, porque ella tenía el rostro cubierto. ¹⁶Entonces se detuvo y le hizo una propuesta indecente:

—Déjame tener sexo contigo —le dijo, sin darse cuenta de que era su propia nuera.

—¿Cuánto me pagarás por tener sexo contigo? —preguntó Tamar.

¹⁷—Te enviaré un cabrito de mi rebaño —prometió Judá.

—¿Pero qué me darás como garantía de que enviarás el cabrito? —preguntó ella.

¹⁸—¿Qué clase de garantía quieres? —respondió él.

Ella contestó:

—Déjame tu sello de identidad junto con su cordón, y el bastón que llevas.

Entonces Judá se los entregó. Después tuvo relaciones sexuales con ella, y Tamar quedó embarazada. ¹⁹Luego ella regresó a su casa, se quitó el velo y se puso la ropa de viuda como de costumbre.

²⁰Más tarde Judá le pidió a su amigo Hira el adulamita que llevara el cabrito a la mujer y recogiera las cosas que le había dejado como garantía, pero Hira no pudo encontrarla. ²¹Entonces preguntó a los hombres de ese lugar:

—¿Dónde puedo encontrar a la prostituta del templo local que se sentaba junto al camino, a la entrada de Enaim?

—Nunca hemos tenido una prostituta del templo aquí —contestaron ellos.

²²Entonces Hira regresó a donde estaba Judá y le dijo:

—No pude encontrarla por ninguna parte, y los hombres de la aldea afirman que nunca ha habido una prostituta del templo pagano en ese lugar.

²³—Entonces deja que se quede con las cosas que le di —dijo Judá—. Envié el cabrito, tal como acordamos, pero tú no pudiste encontrarla. Si regresamos a buscarla, seremos el hazmerreír del pueblo.

²⁴Unos tres meses después, le dijeron a Judá:

—Tu nuera Tamar se ha comportado como una prostituta y ahora, como consecuencia, está embarazada.

—¡Sáquenla y quémenla! —ordenó Judá.

²⁵Pero cuando la sacaban para matarla, ella envió el siguiente mensaje a su

suegro: «El dueño de estas cosas fue quien me dejó embarazada. Fíjese bien. ¿De quién son este sello, este cordón y este bastón?».

²⁶Judá los reconoció enseguida y dijo:

—Ella es más justa que yo, porque no arreglé que ella se casara con mi hijo Sela.

Y Judá nunca más volvió a acostarse con Tamar.

²⁷Cuando llegó el tiempo de que Tamar diera a luz, se descubrió que esperaba gemelos. ²⁸Durante el parto, uno de los niños sacó la mano, entonces la partera le ató un hilo rojo en la muñeca y anunció: «Este salió primero». ²⁹Pero luego el niño metió la mano de vuelta, ¡y salió primero su hermano! Entonces la partera exclamó: «¡Vaya! ¿Cómo hiciste para abrirte brecha y salir primero?». Y lo llamaron Fares.* ³⁰Luego nació el niño que llevaba el hilo rojo en la muñeca, y lo llamaron Zera.*

Génesis 39

José en la casa de Potifar

¹Cuando los mercaderes ismaelitas llevaron a José a Egipto, lo vendieron a Potifar, un oficial egipcio. Potifar era capitán de la guardia del faraón, rey de Egipto.

²El SEÑOR estaba con José, por eso tenía éxito en todo mientras servía en la casa de su amo egipcio. ³Potifar lo notó y se dio cuenta de que el SEÑOR estaba con José, y le daba éxito en todo lo que hacía. ⁴Eso agradó a Potifar, quien pronto nombró a José su asistente personal. Lo puso a cargo de toda su casa y de todas sus posesiones. ⁵Desde el día en que José quedó encargado de la casa y de las propiedades de su amo, el SEÑOR comenzó a bendecir la casa de Potifar por causa de José. Todos los asuntos de la casa marchaban bien, y las cosechas y los animales prosperaron. ⁶Pues Potifar le dio a José total y completa responsabilidad administrativa sobre todas sus posesiones. Con José a cargo, Potifar no se preocupaba por nada, ¡excepto qué iba a comer!

José era un joven muy apuesto y bien fornido, ⁷y la esposa de Potifar pronto comenzó a mirarlo con deseos sexuales.

—Ven y acuéstate conmigo —le ordenó ella.

⁸Pero José se negó:

—Mire —le contestó—, mi amo confía en mí y me puso a cargo de todo lo que hay en su casa. ⁹Nadie aquí tiene más autoridad que yo. Él no me ha negado nada, con excepción de usted, porque es su esposa. ¿Cómo podría yo cometer semejante maldad? Sería un gran pecado contra Dios.

¹⁰Día tras día, ella seguía presionando a José, pero él se negaba a acostarse con ella y la evitaba tanto como podía. ¹¹Cierto día, sin embargo, José entró a hacer su trabajo y no había nadie más allí. ¹²Ella llegó,

CÓMO DECIR NO CUANDO LA
LUJURIA DICE QUE SÍ

DEDICADO AL ÉXITO DE TU
EMPLEADOR

LA TENTACIÓN SE PRESENTA
DE MUCHAS FORMAS

RESISTIR LA TENTACIÓN

LAS TÁCTICAS DEL ENEMIGO

lo agarró del manto y le ordenó: «¡Vamos, acuéstate conmigo!». José se zafó de un tirón, pero dejó su manto en manos de ella al salir corriendo de la casa.

¹³Cuando ella vio que tenía el manto en las manos y que él había huido, ¹⁴llamó a sus siervos. Enseguida todos los hombres llegaron corriendo. «¡Miren! —dijo ella—. ¡Mi esposo ha traído aquí a este esclavo hebreo para que nos deje en ridículo! Él entró en mi cuarto para violarme, pero yo grité. ¹⁵Cuando me oyó gritar, salió corriendo y se escapó, pero dejó su manto en mis manos».

¹⁶Ella se quedó con el manto hasta que su esposo regresó a la casa. ¹⁷Luego le contó su versión de lo sucedido: «Ese esclavo hebreo que trajiste a nuestra casa intentó entrar y aprovecharse de mí; ¹⁸pero, cuando grité, ¡salió corriendo y dejó su manto en mis manos!».

José es encarcelado

¹⁹Potifar se enfureció cuando oyó el relato de su esposa acerca de cómo José la había tratado. ²⁰Entonces agarró a José y lo metió en la cárcel donde estaban los presos del rey. José quedó allí, ²¹pero el SEÑOR estaba con José en la cárcel y le mostró su fiel amor. El SEÑOR hizo que José fuera el preferido del encargado de la cárcel. ²²Poco después el director puso a José a cargo de los demás presos y de todo lo que ocurría en la cárcel. ²³El encargado no tenía de qué preocuparse, porque José se ocupaba de todo. El SEÑOR estaba con él y lo prosperaba en todo lo que hacía.

Génesis 40

José interpreta dos sueños

¹Pasado un tiempo, el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos del faraón ofendieron a su señor, el rey. ²El faraón se enojó con esos dos funcionarios ³y los puso en la cárcel donde estaba José, en el palacio del capitán de la guardia. ⁴Ellos permanecieron en la cárcel durante mucho tiempo, y el capitán de la guardia los asignó a José, quien se ocupaba de ellos.

⁵Una noche, mientras estaban en la cárcel, el copero y el panadero del faraón tuvieron cada uno un sueño, y cada sueño tenía su propio significado. ⁶Cuando José los vio a la mañana siguiente, notó que los dos parecían preocupados.

José

⁷—¿Por qué se ven tan preocupados hoy? —les preguntó.

⁸—Anoche los dos tuvimos sueños —contestaron ellos—, pero nadie puede decirnos lo que significan.

—La interpretación de los sueños es asunto de Dios —respondió José—. Vamos, cuéntenme lo que soñaron.

⁹Entonces el jefe de los coperos fue el primero en contarle su sueño a José.

—En mi sueño —dijo él—, vi una vid delante de mí. ¹⁰La vid tenía tres ramas, las cuales comenzaron a brotar y a florecer y, en poco tiempo, produjo racimos de uvas maduras. ¹¹Yo tenía la copa del faraón en mi mano, entonces tomé un racimo de uvas y exprimí el jugo en la copa. Después puse la copa en la mano del faraón.

¹²—El sueño significa lo siguiente —dijo José—: las tres ramas representan tres días; ¹³dentro de tres días, el faraón te levantará y te pondrá nuevamente en tu puesto como jefe de sus coperos. ¹⁴Te pido que te acuerdes de mí y me hagas un favor cuando las cosas te vayan bien. Háblale de mí al faraón, para que me saque de este lugar. ¹⁵Pues me trajeron secuestrado desde mi tierra, la tierra de los hebreos, y ahora estoy aquí en la cárcel, aunque no hice nada para merecerlo.

¹⁶Cuando el jefe de los panaderos vio que José había dado una

interpretación tan positiva del primer sueño, le dijo a José:

—Yo también tuve un sueño. En mi sueño, había tres canastas de pasteles blancos sobre mi cabeza. ¹⁷En la canasta de arriba había todo tipo de pasteles para el faraón, pero llegaron las aves y se los comieron de la canasta que estaba sobre mi cabeza.

¹⁸—El sueño significa lo siguiente —le dijo José—: las tres canastas también representan tres días. ¹⁹En tres días, el faraón te levantará y atravesará tu cuerpo con un poste; luego las aves llegarán y picotearán tu carne.

²⁰Tres días después era el cumpleaños del faraón, quien preparó un banquete para todos sus funcionarios y su personal. Así que llamó

MIENTRAS ESPERAS

al jefe de sus coperos y al jefe* de sus panaderos para que se unieran a los demás funcionarios. ²¹Entonces restituyó al jefe de los coperos a su cargo anterior, para que volviera a entregar al faraón su copa. ²²Pero el faraón atravesó al jefe de los panaderos con un poste, tal como José había predicho cuando le interpretó el sueño. ²³Sin embargo, el jefe de los coperos del faraón se olvidó de José por completo y nunca más volvió a pensar en él.

Génesis 41

Los sueños del faraón

¹Dos años después, el faraón soñó que estaba de pie a la orilla del río Nilo.

²En su sueño, vio siete vacas gordas y sanas que salían del río y comenzaban a pastar entre los juncos. ³Luego vio otras siete vacas que salían del Nilo detrás de ellas, pero eran flacas y raquílicas. Esas vacas se pusieron junto a las vacas gordas, en la ribera del río. ⁴¡Entonces las vacas flacas y raquílicas se comieron a las siete vacas gordas y sanas! En ese momento del sueño, el faraón se despertó.

⁵Después volvió a dormirse y tuvo un segundo sueño. Esta vez vio siete espigas llenas de grano, robustas y hermosas, que crecían de un solo tallo.

⁶Luego aparecieron otras siete espigas de grano, pero estaban reseca y marchitadas por el viento oriental. ⁷¡Entonces las espigas secas se tragaron a las siete robustas y bien formadas! El faraón volvió a despertarse y se dio cuenta de que era un sueño.

⁸A la mañana siguiente, el faraón estaba muy perturbado por los sueños. Entonces llamó a todos los magos y a los sabios de Egipto. Cuando el faraón les contó sus sueños, ninguno de ellos pudo decirle lo que significaban.

⁹Finalmente habló el jefe de los coperos del rey: «Hoy he recordado mi falla —le dijo al faraón—. ¹⁰Hace un tiempo, usted se enojó con el jefe de los panaderos y conmigo, y nos encarceló en el palacio del capitán de la guardia.

¹¹Una noche, el jefe de los panaderos y yo tuvimos cada uno un sueño, y cada sueño tenía su propio significado. ¹²Con nosotros, en la cárcel, había un joven hebreo, que era esclavo del capitán de la guardia. Nosotros le contamos nuestros sueños, y él nos explicó el significado de cada sueño. ¹³Y todo sucedió tal como él lo había predicho. Yo fui restituido a mi puesto de copero, y el jefe de los panaderos fue ejecutado y atravesado con un poste».

¹⁴El faraón mandó llamar a José de inmediato, y enseguida lo trajeron de la cárcel. Después de afeitarse y cambiarse de ropa, José se presentó ante el faraón. ¹⁵Entonces el faraón le dijo:

—Anoche tuve un sueño, y nadie aquí puede decirme lo que significa; pero

me enteré de que cuando tú oyes un sueño puedes interpretarlo.

¹⁶—No está en mis manos el poder para hacerlo —respondió José—, pero Dios puede decirle lo que su sueño significa y darle tranquilidad.

[DARLE EL MÉRITO A DIOS](#)

¹⁷Entonces el faraón le contó su sueño a José.

—En mi sueño —le dijo—, yo estaba de pie a la orilla del río Nilo ¹⁸y vi siete vacas gordas y sanas que salían del río y comenzaban a pastar entre los juncos. ¹⁹Luego vi siete vacas flacas y raquílicas con aspecto enfermizo que salían después de las primeras. Jamás había visto unos animales tan lamentables en toda la tierra de Egipto. ²⁰Entonces esas vacas flacas y raquílicas se comieron a las siete vacas gordas, ²¹pero nadie lo hubiera creído, ¡porque después seguían siendo tan flacas y raquílicas como antes! Luego me desperté.

²²»En mi sueño también vi siete espigas llenas de grano, robustas y hermosas, que crecían de un solo tallo. ²³Después aparecieron otras siete espigas de grano, pero estaban infestadas, reseca y marchitadas por el viento oriental. ²⁴Entonces las espigas secas se tragaron a las siete robustas. Les conté esos sueños a los magos, pero ninguno pudo decirme lo que significan.

²⁵José respondió:

—Ambos sueños del faraón significan lo mismo. Dios le da a conocer de antemano al faraón lo que está por hacer. ²⁶Las siete vacas sanas y las siete espigas robustas representan siete años de prosperidad. ²⁷Las siete vacas flacas y raquílicas que salieron después, y las siete espigas reseca y marchitadas por el viento oriental representan siete años de hambre.

²⁸»Esto sucederá tal como lo he descrito, pues Dios ha revelado de antemano al faraón lo que está por hacer. ²⁹Los próximos siete años serán un período de gran prosperidad en toda la tierra de Egipto, ³⁰pero después llegarán siete años de un hambre tan intensa que hará olvidar toda esa prosperidad de Egipto. El hambre destruirá la tierra. ³¹La hambruna será tan grave que borraré hasta el recuerdo de los años buenos. ³²El haber tenido dos sueños similares significa que esos acontecimientos fueron decretados por Dios, y él hará que ocurran pronto.

³³»Por lo tanto, el faraón debería encontrar a un hombre inteligente y sabio, y ponerlo a cargo de toda la tierra de Egipto. ³⁴Después el faraón debería nombrar supervisores de la tierra, a fin de que almacenen una quinta parte de las cosechas durante los siete años buenos. ³⁵Haga que ellos reúnan toda la producción de alimentos en los años buenos que vienen y la lleven a los graneros del faraón. Almacene bien el grano y vigílelo para que haya alimento en las ciudades. ³⁶De esa manera, habrá suficiente para comer cuando lleguen los siete años de hambre sobre la tierra de Egipto. De lo contrario, el hambre destruirá la tierra.

José es nombrado gobernador de Egipto

³⁷Las sugerencias de José fueron bien recibidas por el faraón y sus funcionarios. ³⁸Entonces el faraón preguntó a sus funcionarios: «¿Acaso encontraremos a alguien como este hombre, tan claramente lleno del espíritu de Dios?». ³⁹Así que el faraón dijo a José: «Como Dios te ha revelado el significado de los sueños a ti, es obvio que no hay nadie más sabio e inteligente que tú. ⁴⁰Quedarás a cargo de mi palacio, y toda mi gente recibirá órdenes de ti. Solo yo, sentado en mi trono, tendré un rango superior al tuyo».

⁴¹El faraón dijo a José: «Yo, aquí en [GRANDES BENDICIONES](#) persona, te pongo a cargo de toda la tierra de Egipto». ⁴²Luego el faraón se quitó de la mano el anillo con su sello oficial y lo puso en el dedo de José; lo vistió con ropas de lino de la mejor calidad y le puso un collar de oro. ⁴³Después hizo que José subiera al carro de guerra reservado para su segundo en autoridad, y dondequiera que iba José, se gritaba la orden: «¡Arrodíllense!». Así que el faraón puso a José a cargo de todo Egipto, ⁴⁴y le dijo: «Yo soy el faraón, pero nadie levantará una mano ni un pie en toda la tierra de Egipto sin tu aprobación».

⁴⁵Luego el faraón le puso un nuevo nombre a José, un nombre egipcio: Zafnat-panea.* También le dio una esposa, quien se llamaba Asenat y era hija de Potifera, el sacerdote de On.* Entonces José se hizo cargo de toda la tierra de Egipto. ⁴⁶Tenía treinta años cuando comenzó a servir en el palacio del faraón, rey de Egipto. Después, cuando José salió de la presencia del faraón,

inspeccionó toda la tierra de Egipto.

⁴⁷Tal como se había predicho, la tierra produjo cosechas abundantes durante siete años. ⁴⁸Todos esos años, José recogió todas las cosechas que crecieron en Egipto y guardó en las ciudades el grano de los campos aledaños. ⁴⁹Acumuló grandes cantidades de grano, tanto como si fuera arena a la orilla del mar. Al final, dejó de registrar las cantidades porque había tanto que resultaba imposible medirlo.

⁵⁰Durante ese tiempo, antes del primer año de hambre, les nacieron dos hijos a José y su esposa Asenat, hija de Potifera, el sacerdote de On. ⁵¹José llamó a su hijo mayor Manasés,* porque dijo: «Dios me hizo olvidar todas mis angustias y a todos los de la familia de mi padre». ⁵²José llamó a su segundo hijo Efraín,* porque dijo: «Dios me hizo fructífero en esta tierra de mi aflicción».

⁵³Finalmente acabaron los siete años de cosechas abundantes en toda la tierra de Egipto. ⁵⁴Después comenzaron los siete años de hambre, tal como José había predicho. El hambre también azotó a todas las regiones vecinas, pero en todo Egipto había alimento de sobra. ⁵⁵Con el tiempo, sin embargo, el hambre se extendió por toda la tierra de Egipto también. Cuando la gente reclamó alimento al faraón, él les dijo: «Vayan a ver a José y hagan todo lo que les diga». ⁵⁶Entonces, dada la gravedad del hambre en todas partes, José abrió los graneros y distribuyó grano a los egipcios, porque el hambre era intensa en toda la tierra de Egipto. ⁵⁷Y llegaba a Egipto gente de todas partes para comprarle grano a José, porque el hambre era intensa en todo el mundo.

Génesis 42

Los hermanos de José van a Egipto

ACTIVAR LA CONCIENCIA

¹Cuando Jacob oyó que había grano en Egipto, les dijo a sus hijos: «¿Por qué están ahí sin hacer nada, mirándose uno a otro? ²He oído que hay grano en Egipto. Desciendan a Egipto y compren suficiente grano para que sigamos con vida. De no ser así, moriremos».

³Entonces los diez hermanos mayores de José descendieron a Egipto a comprar grano; ⁴pero Jacob no dejó que el hermano menor de José, Benjamín, fuera con ellos, por temor a que pudiera sufrir algún daño. ⁵Así que los hijos de Jacob* llegaron a Egipto junto con otras personas para comprar alimento, porque el hambre también había llegado a Canaán.

⁶Como José era gobernador de Egipto y estaba encargado de vender el grano a todas las personas, sus hermanos tuvieron que acudir a él. Cuando llegaron, se inclinaron delante de él, con el rostro en tierra. ⁷José reconoció a sus hermanos enseguida, pero fingió no conocerlos y les habló con dureza.

—Ustedes, ¿de dónde vienen? —les preguntó.

—De la tierra de Canaán —contestaron—. Venimos a comprar alimento.

⁸Aunque José reconoció a sus hermanos, ellos no lo reconocieron a él. ⁹Entonces recordó los sueños que había tenido acerca de ellos hacía muchos años atrás, y les dijo:

—¡Ustedes son espías! Han venido para ver lo vulnerable que se ha hecho nuestra tierra.

¹⁰—¡No, mi señor! —exclamaron—. Sus siervos han venido simplemente a comprar alimento. ¹¹Todos nosotros somos hermanos, miembros de la misma familia. ¡Somos hombres honrados, señor! ¡No somos espías!

¹²—¡Sí, lo son! —insistió José—. Han venido para ver lo vulnerable que se ha hecho nuestra tierra.

¹³—Señor —dijeron ellos—, en realidad somos doce en total. Nosotros, sus siervos, somos todos hermanos, hijos de un hombre que vive en la tierra de Canaán. Nuestro hermano menor quedó con nuestro padre, y uno de

nuestros hermanos ya no está con nosotros.

¹⁴Pero José insistió:

—Como dije, ¡ustedes son espías! ¹⁵Voy a comprobar su historia de la siguiente manera: ¡Juro por la vida del faraón que ustedes nunca se irán de Egipto a menos que su hermano menor venga hasta aquí! ¹⁶Uno de ustedes irá a traer a su hermano. Los demás se quedarán aquí, en la cárcel. Así sabremos si su historia es cierta o no. Por la vida del faraón, si resulta que ustedes no tienen un hermano menor, entonces confirmaré que son espías.

¹⁷Entonces José los metió en la cárcel por tres días. ¹⁸Al tercer día, José les dijo:

—Yo soy un hombre temeroso de Dios. Si hacen lo que les digo, vivirán. ¹⁹Si de verdad son hombres honrados, escojan a uno de sus hermanos para que se quede en la cárcel. Los demás podrán regresar a casa con el grano para sus familias que mueren de hambre. ²⁰Pero deben traerme a su hermano menor. Eso demostrará que dicen la verdad, y no morirán.

Ellos estuvieron de acuerdo. ²¹Y hablando entre ellos, dijeron: «Es obvio que estamos pagando por lo que le hicimos hace tiempo a José. Vimos su angustia cuando rogaba por su vida, pero no quisimos escucharlo. Por eso ahora tenemos este problema».

²²«¿No les dije yo que no pecaran contra el muchacho? —preguntó Rubén—. Pero ustedes no me hicieron caso, ¡y ahora tenemos que responder por su sangre!».

²³Obviamente ellos no sabían que José entendía lo que decían, pues él les hablaba mediante un intérprete. ²⁴Entonces José se apartó de ellos y comenzó a llorar. Cuando recuperó la compostura, volvió a hablarles. Entonces escogió a Simeón e hizo que lo ataran a la vista de los demás hermanos.

²⁵Después José ordenó a sus siervos que llenaran de grano los costales de los hombres, pero también les dio instrucciones secretas de que devolvieran el dinero del pago y lo pusieran en la parte superior del costal de cada uno de ellos. Además les dio provisiones para el viaje. ²⁶Así que los hermanos cargaron sus burros con el grano y emprendieron el regreso a casa.

²⁷Cuando se detuvieron a pasar la noche y uno de ellos abrió su costal a fin de sacar grano para su burro, encontró su dinero en la abertura del costal.

²⁸«¡Miren! —exclamó a sus hermanos—. Me devolvieron el dinero. ¡Aquí está en mi costal!». Entonces se les desplomó el corazón y, temblando, se decían unos a otros: «¿Qué nos ha hecho Dios?».

²⁹Cuando los hermanos llegaron a donde estaba su padre Jacob, en la tierra de Canaán, le contaron todo lo que les había sucedido.

PENSAMIENTOS NEGATIVOS

SUPERAR LA NEGATIVIDAD

³⁰«El hombre que gobierna la nación nos habló con mucha dureza —le dijeron—. Nos acusó de ser espías en su tierra, ³¹pero nosotros le dijimos: “Somos hombres honrados, no espías. ³²Somos doce hermanos, hijos del mismo padre. Uno de nuestros hermanos ya no está con nosotros, y el menor está en casa con nuestro padre, en la tierra de Canaán”.

³³»Entonces el hombre que gobierna la nación nos dijo: “Comprobaré si ustedes son hombres honrados de la siguiente manera: dejen a uno de sus hermanos aquí conmigo, tomen grano para sus familias hambrientas y regresen a casa; ³⁴pero deben traerme a su hermano menor. Entonces sabré que ustedes son hombres honrados y no espías. Después les entregaré a su hermano, y podrán comerciar libremente en la tierra”».

³⁵Luego, al vaciar cada uno su costal, ¡encontraron las bolsas con el dinero que habían pagado por el grano! Los hermanos y su padre quedaron aterrados cuando vieron las bolsas con el dinero, ³⁶y Jacob exclamó:

—¡Ustedes me están robando a mis hijos! ¡José ya no está! ¡Simeón tampoco! Y ahora quieren llevarse también a Benjamín. ¡Todo está en mi contra!

³⁷Entonces Rubén dijo a su padre:

—Puedes matar a mis dos hijos si no te traigo de regreso a Benjamín. Yo me hago responsable de él y prometo traerlo a casa.

³⁸Pero Jacob le respondió:

—Mi hijo no irá con ustedes. Su hermano José está muerto, y él es todo lo que me queda. Si algo le ocurriera en el camino, ustedes mandarían a la tumba* a este hombre entristecido y canoso.

Génesis 43

Los hermanos regresan a Egipto

¹El hambre seguía azotando la tierra de Canaán. ²Cuando el grano que habían traído de Egipto estaba por acabarse, Jacob dijo a sus hijos:

—Vuelvan y compren un poco más de alimento para nosotros.

³Pero Judá dijo:

—El hombre hablaba en serio cuando nos advirtió: “No volverán a ver mi rostro a menos que su hermano venga con ustedes”. ⁴Si envías a Benjamín con nosotros, descenderemos y compraremos más alimento, ⁵pero si no dejas que Benjamín vaya, nosotros tampoco iremos. Recuerda que el hombre dijo: “No volverán a ver mi rostro a menos que su hermano venga con ustedes”.

⁶—¿Por qué fueron ustedes tan crueles conmigo? —se lamentó Jacob^{*}—. ¿Por qué le dijeron que tenían otro hermano?

⁷—El hombre no dejaba de hacernos preguntas sobre nuestra familia —respondieron ellos—. Nos preguntó: “¿Su padre todavía vive? ¿Tienen ustedes otro hermano?”. Y nosotros contestamos sus preguntas. ¿Cómo íbamos a saber que nos diría: “Traigan aquí a su hermano”?

⁸Judá le dijo a su padre:

—Envía al muchacho conmigo, y nos iremos ahora mismo. De no ser así, todos moriremos de hambre, y no solamente nosotros, sino tú y nuestros hijos. ⁹Yo garantizo personalmente su seguridad. Puedes hacerme responsable a mí si no te lo traigo de regreso. Entonces cargaré con la culpa para siempre. ¹⁰Si no hubiéramos perdido todo este tiempo, ya habríamos ido y vuelto dos veces.

¹¹Entonces su padre Jacob finalmente les dijo:

—Si no queda otro remedio, entonces al menos hagan esto: carguen sus costales con los mejores productos de esta tierra —bálsamo, miel, resinas aromáticas, pistachos y almendras—; llévenselos al hombre como regalo.

¹²Tomen también el doble del dinero que les devolvieron, ya que probablemente alguien se equivocó. ¹³Después tomen a su hermano y regresen a ver al hombre. ¹⁴Que el Dios Todopoderoso^{*} les muestre

misericordia cuando estén delante del hombre, para que ponga a Simeón en libertad y permita que Benjamín regrese. Pero si tengo que perder a mis hijos, que así sea.

¹⁵Así que los hombres cargaron los regalos de Jacob, tomaron el doble de dinero y emprendieron el viaje con Benjamín. Finalmente llegaron a Egipto y se presentaron ante José. ¹⁶Cuando José vio a Benjamín con ellos, le dijo al administrador de su casa: «Esos hombres comerán conmigo hoy al mediodía. Llévalos dentro del palacio. Luego mata un animal y prepara un gran banquete». ¹⁷El hombre hizo conforme a lo que José le dijo y los llevó al palacio de José.

¹⁸Los hermanos estaban aterrados al ver que los llevaban a la casa de José, y decían: [GRACIA ABUNDANTE](#)
«Es por el dinero que alguien puso en nuestros costales la última vez que estuvimos aquí. Él piensa hacer como que nosotros lo robamos. Luego nos apresará, nos hará esclavos y se llevará nuestros burros».

Banquete en el palacio de José

¹⁹Los hermanos se acercaron al administrador de la casa de José y hablaron con él en la entrada del palacio.

²⁰—Señor —le dijeron—, ya vinimos a Egipto una vez a comprar alimento; ²¹pero cuando íbamos de regreso a nuestra casa, nos detuvimos a pasar la noche y abrimos nuestros costales. Entonces descubrimos que el dinero de cada uno de nosotros —la cantidad exacta que habíamos pagado— ¡estaba en la parte superior de cada costal! Aquí está, lo hemos traído con nosotros. ²²También trajimos más dinero para comprar más alimento. No tenemos idea de quién puso el dinero en nuestros costales.

²³—Tranquilos, no tengan miedo —les dijo el administrador—. El Dios de ustedes, el Dios de su padre, debe de haber puesto ese tesoro en sus costales. Me consta que recibí el pago que hicieron.

Después soltó a Simeón y lo llevó a donde estaban ellos.

²⁴Luego el administrador acompañó a los hombres hasta el palacio de José. Les dio agua para que se lavaran los pies y alimento para sus burros. ²⁵Ellos

prepararon sus regalos para la llegada de José a mediodía, porque les dijeron que comerían allí.

²⁶Cuando José volvió a casa, le entregaron los regalos que le habían traído y luego se postraron hasta el suelo delante de él. ²⁷Después de saludarlos, él les preguntó:

—¿Cómo está su padre, el anciano del que me hablaron? ¿Todavía vive?

²⁸—Sí —contestaron—. Nuestro padre, siervo de usted, sigue con vida y está bien.

Y volvieron a postrarse.

²⁹Entonces José miró a su hermano Benjamín, hijo de su misma madre.

—¿Es este su hermano menor del que me hablaron? —preguntó José—. Que Dios te bendiga, hijo mío.

³⁰Entonces José se apresuró a salir de la habitación porque la emoción de ver a su hermano lo había vencido. Entró en su cuarto privado, donde perdió el control y se echó a llorar. ³¹Después de lavarse la cara, volvió a salir, ya más controlado. Entonces ordenó: «Traigan la comida».

³²Los camareros sirvieron a José en su propia mesa, y sus hermanos fueron servidos en una mesa aparte. Los egipcios que comían con José se sentaron en su propia mesa, porque los egipcios desprecian a los hebreos y se niegan a comer con ellos. ³³José indicó a cada uno de sus hermanos dónde sentarse y, para sorpresa de ellos, los sentó según sus edades, desde el mayor hasta el menor. ³⁴También llenó sus platos con comida de su propia mesa, y le dio a Benjamín cinco veces más que a los demás. Entonces festejaron y bebieron libremente con José.

Génesis 44

La copa de plata de José

¹Cuando los hermanos estuvieron listos para marcharse, José dio las siguientes instrucciones al administrador del palacio: «Llena sus costales con todo el grano que puedan llevar y pon el dinero de cada uno nuevamente en su costal. ²Luego pon mi copa personal de plata en la abertura del costal del menor de los hermanos, junto con el dinero de su grano». Y el administrador hizo tal como José le indicó.

³Los hermanos se levantaron al amanecer y emprendieron el viaje con sus burros cargados. ⁴Cuando habían recorrido solo una corta distancia y apenas habían llegado a las afueras de la ciudad, José le dijo al administrador del palacio: «Sal tras ellos y deténlos; y cuando los alcances, pregúntales: “¿Por qué han pagado mi bondad con semejante malicia? ⁵¿Por qué han robado la copa de plata* de mi amo, la que usa para predecir el futuro? ¡Qué maldad tan grande han cometido!”».

⁶Cuando el administrador del palacio alcanzó a los hombres, les habló tal como José le había indicado.

⁷—¿De qué habla usted? —respondieron los hermanos—. Nosotros somos sus siervos y nunca haríamos semejante cosa. ⁸¿Acaso no devolvimos el dinero que encontramos en nuestros costales? Lo trajimos de vuelta desde la tierra de Canaán. ¿Por qué robaríamos oro o plata de la casa de su amo? ⁹Si usted encuentra la copa en poder de uno de nosotros, que muera el hombre que la tenga. Y el resto de nosotros, mi señor, seremos sus esclavos.

¹⁰—Eso es justo —respondió el hombre—, pero solo el hombre que haya robado la copa será mi esclavo. Los demás quedarán libres.

¹¹Ellos bajaron rápidamente sus costales de los lomos de sus burros y los abrieron. ¹²El administrador del palacio revisó los costales de cada uno de los hermanos, desde el mayor hasta el menor, ¡y encontró la copa en el costal de Benjamín! ¹³Al ver eso, los hermanos se rasgaron la ropa en señal de desesperación. Luego volvieron a cargar sus burros y regresaron a la ciudad.

¹⁴José todavía estaba en su palacio cuando Judá y sus hermanos llegaron.

Entonces se postraron en el suelo delante de él.

15—¿Qué han hecho ustedes? —reclamó José—. ¿No saben que un hombre como yo puede predecir el futuro?

16—Oh, mi señor —contestó Judá—, ¿qué podemos responderle? ¿Cómo podemos explicar esto? ¿Cómo podemos probar nuestra inocencia? Dios nos está castigando por nuestros pecados. Mi señor, todos hemos regresado para ser sus esclavos, todos nosotros, y no solo nuestro hermano que tenía la copa en su costal.

17—No —dijo José—. ¡Yo jamás haría algo así! Solo el hombre que robó la copa será mi esclavo. Los demás pueden volver en paz a la casa de su padre.

Judá habla por sus hermanos

EL CAMBIO DE PARECER DE JUDÁ

18Entonces Judá dio un paso adelante y dijo:

—Por favor, mi señor, permita que su siervo le hable tan solo unas palabras. Le ruego que no se enoje conmigo, a pesar de ser usted tan poderoso como el faraón mismo.

19»Mi señor, anteriormente nos preguntó a nosotros, sus siervos: “¿Tienen un padre o un hermano?”. 20Y nosotros respondimos: “Sí, mi señor, tenemos un padre que ya es anciano, y su hijo menor le nació en la vejez. Su hermano de padre y madre murió y él es el único hijo que queda de su madre, y su padre lo ama mucho”.

21»Usted nos dijo: “Tráiganlo aquí para que lo vea con mis propios ojos”. 22Pero nosotros le dijimos a usted: “Mi señor, el muchacho no puede dejar a su padre, porque su padre moriría”. 23Pero usted nos dijo: “A menos que su hermano menor venga con ustedes, nunca más volverán a ver mi rostro”.

24»Entonces regresamos a la casa de su siervo, nuestro padre, y le dijimos lo que usted nos había dicho. 25Tiempo después, cuando él nos dijo que regresáramos a comprar más alimento, 26le respondimos: “No podemos ir a menos que permitas que nuestro hermano menor nos acompañe. Nunca llegaremos a ver el rostro del hombre a menos que nuestro hermano menor esté con nosotros”.

27»Entonces mi padre nos dijo: “Como ya saben, mi esposa tuvo dos hijos,

²⁸y uno de ellos se fue y nunca más regresó. Sin duda, fue despedazado por algún animal salvaje, y no he vuelto a verlo. ²⁹Si ahora alejan de mí a su hermano y él sufre algún daño, ustedes mandarán a la tumba* a este hombre entristecido y canoso”.

³⁰»Y ahora, mi señor, no puedo regresar a la casa de mi padre sin el muchacho. La vida de nuestro padre está ligada a la vida del muchacho. ³¹Si nuestro padre ve que el muchacho no está con nosotros, morirá. Nosotros, sus siervos, ciertamente seremos responsables de haber enviado a la tumba a ese hombre entristecido y canoso. ³²Mi señor, yo le garanticé a mi padre que me haría cargo del muchacho. Le dije que, si no lo llevaba de regreso, yo cargaría con la culpa para siempre.

³³»Por favor, mi señor, permita que yo me quede aquí como esclavo en lugar del muchacho, y deje que el muchacho regrese con sus hermanos.

³⁴Pues, ¿cómo podré regresar y ver a mi padre si el muchacho no está conmigo? ¡No podría soportar ver la angustia que le provocaría a mi padre!

Génesis 45

José revela su identidad

LA GRANDEZA DE JOSÉ

¹José ya no pudo contenerse. Había mucha gente en la sala, y él les dijo a sus asistentes: «¡Salgan todos de aquí!». Así que estuvo a solas con sus hermanos en el momento de decirles quién era. ²Entonces perdió el control y se echó a llorar. Lloraba con tanta fuerza que los egipcios podían oírlo, y la noticia pronto llegó hasta el palacio del faraón. ³«¡Soy José! —dijo a sus hermanos—. ¿Vive mi padre todavía?». ¡Pero sus hermanos se quedaron mudos! Estaban atónitos al darse cuenta de que tenían a José frente a ellos. ⁴«Por favor, acérquense», les dijo. Entonces ellos se acercaron, y él volvió a decirles: «Soy José, su hermano, a quien ustedes vendieron como esclavo en Egipto. ⁵Pero no se inquieten ni se enojen con ustedes mismos por haberme vendido. Fue Dios quien me envió a este lugar antes que ustedes, a fin de preservarles la vida. ⁶El hambre que ha azotado la tierra estos dos últimos años durará otros cinco años más, y no habrá ni siembra ni siega. ⁷Dios me hizo llegar antes que ustedes para salvarles la vida a ustedes y a sus familias, y preservar la vida de muchos más.* ⁸Por lo tanto, fue Dios quien me envió a este lugar, ¡y no ustedes! Y fue él quien me hizo consejero* del faraón, administrador de todo su palacio y gobernador de todo Egipto.

⁹»Ahora, ¡apresúrense! Regresen a donde está mi padre y díganle: “Tu hijo José dice: ‘Dios me ha hecho señor de toda la tierra de Egipto. ¡Así que ven a verme de inmediato! ¹⁰Podrás vivir en la región de Gosén, donde estarás cerca de mí, junto con tus hijos y tus nietos, tus rebaños y tus manadas, y todas tus posesiones. ¹¹Allí te cuidaré, porque aún quedan cinco años de hambre. De lo contrario, tú, los de tu casa y todos tus animales morirán de hambre’”.

¹²»¡Miren! —agregó José—. Pueden comprobarlo con sus propios ojos, y también puede hacerlo mi hermano Benjamín, ¡que de veras soy José!

¹³Díganle a mi padre acerca de la posición de honor que tengo aquí en Egipto. Descríbanle todo lo que han visto y, después, traigan a mi padre aquí

lo más pronto posible». ¹⁴Llorando de alegría, José abrazó a Benjamín, y Benjamín hizo lo mismo. ¹⁵Luego José besó a cada uno de sus hermanos y lloró sobre ellos, y después comenzaron a hablar libremente con él.

El faraón invita a Jacob a Egipto

¹⁶La noticia pronto llegó al palacio del faraón: «¡Han llegado los hermanos de José!»». El faraón y sus funcionarios se alegraron mucho al saberlo.

¹⁷El faraón le dijo a José: «Diles a tus hermanos: “Esto es lo que deben hacer: ¡Apúrense! Carguen sus animales y regresen a la tierra de Canaán.

¹⁸Luego vayan a buscar a su padre y a sus familias y vuelvan aquí. Yo les daré la mejor tierra en Egipto, y comerán de lo mejor que esa tierra produce”».

¹⁹Después el faraón le dijo a José: «Diles a tus hermanos: “Lleven carros de Egipto para transportar a sus niños y a sus esposas, y traigan a su padre aquí. ²⁰No se preocupen por sus bienes personales, pues lo mejor de la tierra de Egipto será de ustedes”».

²¹Así que los hijos de Jacob^{*} hicieron lo que se les dijo. José les proporcionó carros, tal como el faraón había ordenado, y les dio provisiones para el viaje. ²²A cada uno le dio ropa nueva, pero a Benjamín le dio cinco mudas de ropa y trescientas monedas^{*} de plata. ²³También le envió a su padre diez burros cargados con los mejores productos de Egipto, y diez burras cargadas con grano, pan y otras provisiones que necesitaría para el viaje.

²⁴Entonces José despidió a sus hermanos y, cuando se iban, les dijo: «¡No se peleen por todo esto en el camino!»». ²⁵Y ellos salieron de Egipto y regresaron donde vivía su padre Jacob, en la tierra de Canaán.

²⁶«¡José todavía vive! —le dijeron a su padre—. ¡Y es el gobernador de toda la tierra de Egipto!»». Jacob se quedó atónito al oír la noticia, y no podía creerlo. ²⁷Sin embargo, cuando le repitieron todo lo que José les había dicho y cuando vio los carros que había enviado para llevarlo, su alma se reanimó.

²⁸Entonces Jacob exclamó: «¡Debe ser verdad! ¡Mi hijo José está vivo! Tengo que ir y verlo antes de morir».

Génesis 46

Viaje de Jacob a Egipto

¹Entonces Jacob^{*} emprendió el viaje a Egipto con todas sus posesiones. Y cuando llegó a Beerseba, ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac.

²Durante la noche, Dios le habló en una visión.

—¡Jacob! ¡Jacob! —lo llamó.

—Aquí estoy —respondió Jacob.

³—Yo soy Dios, el Dios de tu padre —dijo la voz—. No tengas temor de descender a Egipto, porque allí haré de tu familia una gran nación. ⁴Yo descenderé contigo a Egipto y te volveré a traer. Morirás en Egipto, pero José estará contigo para cerrar tus ojos.

⁵Entonces Jacob salió de Beerseba, y sus hijos lo llevaron a Egipto. Lo transportaron a él, junto con los pequeños y las esposas, en los carros que el faraón les había provisto.

⁶También se llevaron todos los animales y los bienes personales que habían adquirido en la tierra de Canaán. Así que Jacob partió hacia Egipto con toda su familia ⁷—hijos y nietos, hijas y nietas—; se fue con todos sus descendientes.

⁸Estos son los nombres de los descendientes de Israel —los hijos de Jacob— que fueron a Egipto:

Rubén fue el hijo mayor de Jacob. ⁹Los hijos de Rubén fueron Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi.

¹⁰Los hijos de Simeón fueron Jemuel, Jamín, Ohad, Jaquín, Zohar y Saúl. (La madre de Saúl fue una mujer cananea).

¹¹Los hijos de Leví fueron Gersón, Coat y Merari.

¹²Los hijos de Judá fueron Er, Onán, Sela, Fares y Zera (aunque Er y Onán



habían muerto en la tierra de Canaán). Los hijos de Fares fueron Hezrón y Hamul.

¹³Los hijos de Isacar fueron Tola, Púa,^{*} Jasub^{*} y Simrón.

¹⁴Los hijos de Zabulón fueron Sered, Elón y Jahleel.

¹⁵Esos fueron los hijos de Lea y Jacob que nacieron en Padán-aram, además de su hija Dina. Los descendientes de Jacob por medio de Lea (tanto hombres como mujeres) fueron treinta y tres.

¹⁶Los hijos de Gad fueron Zefón,^{*} Hagui, Suni, Ezbón, Eri, Arodi y Areli.

¹⁷Los hijos de Aser fueron Imna, Isúa, Isúi y Bería. La hermana de ellos se llamaba Sera. Los hijos de Bería fueron Heber y Malquiel.

¹⁸Esos fueron los hijos de Zilpa, la sierva que Lea recibió de su padre Labán. Los descendientes de Jacob por medio de Zilpa fueron dieciséis.

¹⁹Los hijos de Raquel, esposa de Jacob, fueron José y Benjamín.

²⁰Los hijos de José que nacieron en la tierra de Egipto fueron Manasés y Efraín. La madre de ellos fue Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On.^{*}

²¹Los hijos de Benjamín fueron Bela, Bequer, Asbel, Gera, Naamán, Ehi, Ros, Mupim, Hupim y Ard.

²²Esos fueron los hijos de Raquel y Jacob. Los descendientes de Jacob por medio de Raquel fueron catorce.

²³El hijo de Dan fue Husim.

²⁴Los hijos de Neftalí fueron Jahzeel, Guni, Jezer y Silem.

²⁵Esos fueron los hijos de Bilha, la sierva que Raquel recibió de su padre Labán. Los descendientes de Jacob por medio de Bilha fueron siete.

²⁶Todos los descendientes directos de Jacob que partieron con él a Egipto, sin contar a las esposas de sus hijos, fueron sesenta y seis. ²⁷Además, José tuvo dos hijos^{*} que nacieron en Egipto. Así que, en total, había setenta^{*} miembros de la familia de Jacob en la tierra de Egipto.

La familia de Jacob llega a Gosén

²⁸Cuando ya estaban cerca de llegar, Jacob mandó que Judá se adelantara a fin de encontrarse con José y averiguar el camino a la región de Gosén.

Cuando por fin llegaron, ²⁹José preparó su carro de guerra y viajó hasta Gosén para recibir a su padre Jacob. Cuando José llegó, corrió a los brazos de su padre y lloró sobre su hombro un largo rato. ³⁰Finalmente, Jacob le dijo a José: «Ahora estoy listo para morir porque he vuelto a ver tu rostro y sé que aún vives».

³¹Entonces José dijo a sus hermanos y a toda la familia de su padre: «Iré al faraón y le diré: “Mis hermanos y toda la familia de mi padre han venido a verme desde la tierra de Canaán. ³²Son pastores y crían animales. Han traído sus rebaños y sus manadas y todo lo que poseen”».

**JOSÉ PLANIFICÓ CON
ANTICIPACIÓN**

³³Después dijo: «Cuando el faraón los llame y les pregunte a qué se dedican, ³⁴ustedes deben decirle: “Nosotros, sus siervos, hemos criado ganado toda nuestra vida, igual que nuestros antepasados”. Cuando le digan eso, él los dejará vivir aquí en la región de Gosén, porque los egipcios desprecian a los pastores».

Génesis 47

Jacob bendice al faraón

JOSÉ SE SOMETIÓ

¹Entonces José fue a ver al faraón y le dijo:

«Mi padre y mis hermanos han llegado desde la tierra de Canaán. Vinieron con todos sus rebaños, sus manadas y sus posesiones, y ahora están en la región de Gosén».

²José llevó con él a cinco de sus hermanos y se los presentó al faraón. ³El faraón preguntó a los hermanos:

—¿A qué se dedican?

—Nosotros, sus siervos —contestaron ellos—, somos pastores, al igual que nuestros antepasados. ⁴Hemos venido a vivir a Egipto por un tiempo, debido a que en Canaán no hay pastos para nuestros rebaños, porque el hambre es muy intensa allí. Por lo tanto, le rogamos que nos permita vivir en la región de Gosén.

⁵Entonces el faraón le dijo a José: «Ahora que tu padre y tus hermanos han venido a estar aquí contigo, ⁶escoge el lugar que quieras en toda la tierra de Egipto para que ellos vivan. Dales la mejor tierra de Egipto. Que vivan en la región de Gosén, y si alguno de ellos tiene alguna destreza especial, ponlo a cargo de mis rebaños también».

⁷Entonces José hizo entrar a su padre Jacob y se lo presentó al faraón. Entonces Jacob bendijo al faraón.

⁸—¿Cuántos años tienes? —le preguntó el faraón.

⁹Jacob respondió:

—He andado por este mundo ya ciento treinta arduos años; pero mi vida ha sido corta en comparación con la de mis antepasados.

¹⁰Entonces Jacob volvió a bendecir al faraón antes de salir del palacio.

¹¹Por lo tanto, José asignó la mejor tierra de Egipto —la región de Ramsés— a su padre y a sus hermanos, y los estableció allí, tal como el faraón había ordenado. ¹²Y José proveyó alimentos a su padre y a sus hermanos en cantidades proporcionadas al número de familiares, incluidos los niños más pequeños.

Administración de José durante el tiempo de hambre

LA INTEGRIDAD DE JOSÉ

¹³Mientras tanto, el hambre se hizo tan intensa que se acabó todo el alimento, y la gente por toda la tierra de Egipto y la de Canaán se moría de hambre.

¹⁴José, al vender el grano a la población, con el tiempo, obtuvo todo el dinero que había en Egipto y en Canaán, y lo depositó en la tesorería del faraón.

¹⁵Cuando los habitantes de Egipto y de Canaán se quedaron sin dinero, todos los egipcios acudieron a José.

—¡Ya no tenemos dinero! —clamaron—. Por favor, denos alimentos, ¡o moriremos ante sus propios ojos!

¹⁶José respondió:

—Ya que no tienen dinero, tráiganme sus animales. Yo les daré alimentos a cambio de sus animales.

¹⁷Entonces llevaron sus animales a José a cambio de alimentos. A cambio de sus caballos, rebaños de ovejas y cabras, manadas de ganado y burros, José les proveyó alimentos para un año más.

¹⁸Entonces ese año llegó a su fin. Al año siguiente, ellos acudieron nuevamente a José y le dijeron: «No podemos ocultarle la verdad, señor. Se nos acabó el dinero, y todas nuestras manadas de animales son tuyas. Ya no nos queda nada para entregarle, excepto nuestro cuerpo y nuestras tierras.

¹⁹¿Por qué morir delante de sus propios ojos? Cómpranos a nosotros y también a nuestras tierras a cambio de alimentos; ofrecemos nuestras tierras y nos ofrecemos nosotros mismos como esclavos para el faraón. Solamente provéanos de grano para que podamos vivir y no muramos, y para que la tierra no quede vacía y desolada».

²⁰José, pues, compró toda la tierra de Egipto para el faraón. Todos los egipcios le vendieron sus campos debido a que el hambre era severa. Así que pronto toda la tierra pasó a ser posesión del faraón. ²¹Y en cuanto a los habitantes, los hizo esclavos a todos,* desde un extremo de Egipto hasta el otro. ²²Las únicas tierras que no compró fueron las que pertenecían a los sacerdotes. Ellos recibían una ración de alimentos directamente del faraón, por lo cual no tuvieron que vender sus tierras.

²³Entonces José le dijo al pueblo:

—Miren, hoy los he comprado a ustedes y a sus tierras para el faraón. Les proporcionaré semillas para que puedan sembrar los campos. ²⁴Después, cuando llegue el tiempo de la cosecha, una quinta parte de los cultivos será del faraón. Ustedes podrán quedarse con las otras cuatro quintas partes como semilla para sus campos y alimento para ustedes, los de su casa y sus niños.

²⁵—¡Usted nos ha salvado la vida! —exclamaron ellos—. Permítanos, señor nuestro, ser los esclavos del faraón.

²⁶Entonces José emitió un decreto, aún vigente en la tierra de Egipto, según el cual el faraón recibiría una quinta parte de todas las cosechas cultivadas en su tierra. Solo la región perteneciente a los sacerdotes no fue entregada al faraón.

²⁷Mientras tanto, el pueblo de Israel se estableció en la región de Gosén, en Egipto. Allí adquirieron propiedades, y fueron prósperos y la población creció con rapidez. ²⁸Jacob vivió diecisiete años después de haber llegado a Egipto, así que en total vivió ciento cuarenta y siete años.

²⁹Cuando se acercaba el momento de su muerte, Jacob^{*} llamó a su hijo José, y le dijo:

—Te ruego que me hagas un favor. Pon tu mano debajo de mi muslo y jura que me tratarás con amor inagotable al hacer honor a esta última petición: no me entierres en Egipto; ³⁰cuando muera, llévate mi cuerpo de Egipto y entiérrame con mis antepasados.

Entonces José prometió:

—Haré lo que me pides.

³¹—Jura que lo harás —insistió Jacob.

Así que José hizo juramento, y Jacob se inclinó con humildad en la cabecera de su cama.^{*}

Génesis 48

Jacob bendice a Manasés y a Efraín

¹Cierto día, no mucho tiempo después, le avisaron a José: «A tu padre ya le queda muy poco tiempo de vida». Entonces José fue a visitarlo, y llevó con él a sus dos hijos, Manasés y Efraín.

²Cuando José llegó, le dijeron a Jacob que su hijo José había venido a verlo. Entonces Jacob^{*} cobró fuerzas y se incorporó en su cama.

³Jacob le dijo a José:

—El Dios Todopoderoso^{*} se me apareció en la aldea de Luz, en la tierra de Canaán, y me bendijo ⁴con estas palabras: “Te haré fructífero y multiplicaré tu descendencia. Haré de ti una multitud de naciones, y daré esta tierra de Canaán a tus descendientes^{*} como posesión perpetua”.

⁵»Ahora reclamo como hijos míos a estos dos muchachos tuyos, Efraín y Manasés, quienes nacieron aquí en la tierra de Egipto antes de que yo llegara. Ellos serán mis hijos, como lo son Rubén y Simeón. ⁶Pero cualquier otro hijo que te nazca en el futuro será tuyo, y heredará tierra dentro de los límites de los territorios de sus hermanos Efraín y Manasés.

⁷»Hace mucho tiempo, cuando yo regresaba de Padán-aram,^{*} Raquel murió en la tierra de Canaán. Todavía íbamos en viaje y bastante lejos de Efrata (es decir, Belén). Con mucha tristeza, la enterré allí, junto al camino que va a Efrata.

⁸Entonces Jacob miró a los dos muchachos.

—¿Son estos tus hijos? —preguntó.

⁹—Sí —le dijo José—, estos son los hijos que Dios me ha dado aquí en Egipto.

Y Jacob dijo:

—Acércalos más a mí, para que pueda bendecirlos.

¹⁰Jacob casi había perdido la vista debido a su avanzada edad y apenas podía ver. Entonces José le acercó a los muchachos, y Jacob los besó y los abrazó. ¹¹Entonces Jacob le dijo a José:

—Nunca pensé que volvería a ver tu rostro, ¡pero ahora Dios me ha permitido ver también a tus hijos!

¹²José retiró a los muchachos de las rodillas de su abuelo, y se inclinó con el rostro hacia el suelo. ¹³Después puso a los muchachos

[LA MUERTE ES UN MOMENTO
COMPARTIDO](#)

delante de Jacob. Con su mano derecha dirigió a Efraín hacia la mano izquierda de Jacob, y con su mano izquierda puso a Manasés a la mano derecha de Jacob. ¹⁴Pero Jacob cruzó sus brazos cuando los extendió para poner sus manos sobre la cabeza de los muchachos: es decir, puso su mano derecha sobre la cabeza de Efraín —aunque él era el menor— y su mano izquierda sobre la cabeza de Manasés, que era el hijo mayor. ¹⁵Luego bendijo a José con las siguientes palabras:

«Que el Dios delante del cual caminaron
mi abuelo Abraham y mi padre Isaac

—el Dios que ha sido mi pastor
toda mi vida, hasta el día de hoy,

¹⁶el Ángel que me ha salvado de todo mal—
bendiga a estos muchachos.

Que ellos preserven mi nombre
y el nombre de Abraham y de Isaac.

Y que su descendencia se multiplique en gran manera
por toda la tierra».

¹⁷Pero José se molestó cuando vio que su padre puso la mano derecha sobre la cabeza de Efraín. Entonces José se la levantó para pasarla de la cabeza de Efraín a la cabeza de Manasés.

¹⁸—No, padre mío —le dijo—. Este es el hijo mayor; pon tu mano derecha sobre su cabeza.

¹⁹Pero su padre se negó a hacerlo.

—Ya lo sé, hijo mío, lo sé —respondió él—. Manasés también llegará a ser un gran pueblo, pero su hermano menor será aún más grande y de su descendencia se formarán una multitud de naciones.

²⁰Así que, aquel día, Jacob bendijo a los muchachos con esta bendición:

«El pueblo de Israel usará el nombre de ustedes cuando impartan una bendición. Dirán: “Que Dios los haga tan prósperos como a Efraín y a Manasés”». De esta manera, Jacob puso a Efraín antes de Manasés.

²¹Entonces Jacob le dijo a José:

—Mira, yo estoy a punto de morir, pero Dios estará contigo y te llevará de regreso a Canaán, la tierra de tus antepasados. ²²Y además de lo que les he dado a tus hermanos, te doy a ti una porción adicional de la tierra* que tomé de los amorreos con mi espada y con mi arco.

Génesis 49

Últimas palabras de Jacob para sus hijos

¹Entonces Jacob hizo llamar a todos sus hijos y les dijo: «Júntense alrededor de mí, y les diré lo que le ocurrirá a cada uno de ustedes en los días venideros.

²»Acérquense y escuchen, hijos de Jacob;
escuchen a Israel, su padre.

³»Rubén, tú eres mi hijo mayor, mi fuerza,
el hijo de mi juventud vigorosa.
Tú eres el primero en rango y el primero en potencia.

⁴Pero eres tan impetuoso como una inundación,
y ya no serás más el primero.

Pues te acostaste con mi esposa;
deshonraste mi cama matrimonial.

⁵»Simeón y Leví son tal para cual;
sus armas son instrumentos de violencia.

⁶Que jamás tome parte yo en sus reuniones;
que nunca tenga nada que ver con sus planes.

Pues en su enojo asesinaron hombres,
y por diversión mutilaron bueyes.

⁷Maldito sea su enojo, porque es feroz;
maldita sea su ira, porque es cruel.

Los esparciré entre los descendientes de Jacob;
los dispersaré por todo Israel.

⁸»Judá, tus hermanos te alabarán.
Agarrarás a tus enemigos por el cuello.
Todos tus parientes se inclinarán ante ti.

⁹Judá, mi hijo, es un león joven
que ha terminado de comerse a su presa.
Se agazapa como un león y se tiende;

como a una leona, ¿quién se atreverá a despertarlo?

10 El cetro no se apartará de Judá,

ni la vara de mando de sus descendientes,*

hasta que venga aquel a quien le pertenece,*

aquel a quien todas las naciones honrarán.

11 Él ata su potro a una vid,

la cría de su burro a una vid escogida.

Lava sus ropas en vino,

sus vestidos, con el jugo de las uvas.

12 Sus ojos son más oscuros que el vino,

y sus dientes, más blancos que la leche.

13 »Zabulón se asentará junto a la costa

y será un puerto para los barcos;

sus fronteras se extenderán hasta Sidón.

14 »Isacar es un burro robusto

que descansa entre dos alforjas.*

15 Cuando vea lo bueno que es el campo

y lo agradable del terreno,

doblará su hombro para llevar la carga

y se someterá al arduo trabajo.

16 »Dan gobernará a su pueblo

como cualquier otra tribu de Israel.

17 Dan será una serpiente junto al camino,

una víbora venenosa en el sendero,

que muerde los talones del caballo

para que caiga el jinete.

18 ¡Oh SEÑOR, confío en ti para la salvación!

19 »Gad será atacado por bandas saqueadoras,

pero él las atacará cuando ellas se batan en retirada.

20 »Aser cenará manjares deliciosos

y producirá comida digna de reyes.

21»Neftalí es una cierva en libertad
que tiene hermosos cervatillos.

22»José es la cría de un burro salvaje,
la cría de un burro salvaje junto a un manantial,
uno de los burros salvajes sobre la cresta de la tierra.*-

23Los arqueros lo atacaron ferozmente;
le dispararon y lo hostigaron.

24Pero su arco permaneció tenso,
y sus brazos fueron fortalecidos
por las manos del Poderoso de Jacob,
por el Pastor, la Roca de Israel.

25Que el Dios de tu padre te ayude;
que el Todopoderoso te bendiga
con bendiciones de los cielos de arriba,
y con bendiciones de las aguas profundas de abajo,
y con bendiciones de los pechos y del vientre.

26Que mis bendiciones paternas sobre ti
superen las bendiciones de mis antepasados,*-
y alcancen las alturas de los montes eternos.
Que estas bendiciones descansen sobre la cabeza de José,
quien es príncipe entre sus hermanos.

27»Benjamín es un lobo rapaz,
que devora a sus enemigos por la mañana
y reparte su botín por la tarde».

28Estas son las doce tribus de Israel, y esto es lo que su padre dijo a sus hijos al despedirse de ellos. Los bendijo con un mensaje apropiado para cada uno.

Muerte y entierro de Jacob

29Entonces Jacob les dio las siguientes instrucciones: «Yo moriré pronto y

me uniré con mis antepasados. Entiérrenme junto con mi padre y mi abuelo en la cueva que está en el campo de Efrón el hitita. ³⁰Es la cueva del campo de Macpela, cerca de Mamre, en Canaán, la cual Abraham compró a Efrón el hitita como lugar de sepultura permanente. ³¹Allí están enterrados Abraham y su esposa Sara; allí también están enterrados Isaac y su esposa Rebeca; y allí enterré a Lea. ³²Es la parcela de tierra y la cueva que mi abuelo Abraham les compró a los hititas».

³³Cuando Jacob terminó de dar este encargo a sus hijos, metió los pies en la cama, dio su último suspiro y se reunió con sus antepasados al morir.

Génesis 50

¹José se abrazó al cuerpo de su padre, y lloró y lo besó. ²Después ordenó a los médicos que estaban a su servicio que embalsamaran el cuerpo de su padre, y Jacob^{*} fue embalsamado. ³El proceso para embalsamarlo llevó cuarenta días, que es el tiempo habitual. Y los egipcios guardaron luto por Jacob durante setenta días.

⁴Cumplido el período del luto, José se acercó a los consejeros del faraón y les dijo: «Les ruego que me hagan el favor de hablar al faraón por mí.

⁵Díganle que mi padre me hizo pronunciar un juramento. Me dijo: “Escucha, yo estoy a punto de morir. Lleva mi cuerpo de regreso a la tierra de Canaán y entiérrame en la tumba que prepararé para mí mismo”. Por lo tanto, le ruego que me permita ir a enterrar a mi padre. Y después del entierro, regresaré sin demora».

⁶El faraón concedió la petición de José y le dijo: «Ve y entierra a tu padre, tal como él te hizo prometer». ⁷Entonces José partió para enterrar a su padre. Lo acompañaron todos los funcionarios del faraón, todos los ancianos de la casa del faraón, y todos los oficiales de alto rango de Egipto. ⁸José llevó a los de su propia casa y a sus hermanos y a los de sus casas, pero dejó en la tierra de Gosén a los niños pequeños y a los rebaños y a las manadas. ⁹Una gran cantidad de carros de guerra con sus conductores acompañaron a José.

¹⁰Cuando llegaron al campo de trillar de Atad, cerca del río Jordán, llevaron a cabo un gran servicio conmemorativo muy solemne, con un período de siete días de luto por el padre de José. ¹¹Los cananeos que vivían en ese lugar los observaron lamentarse en el campo de trillar de Atad, y luego cambiaron el nombre del lugar (situado cerca del Jordán); lo llamaron Abel-mizraim,^{*} porque dijeron: «Este es un lugar de gran lamento para estos egipcios».

¹²Así que los hijos de Jacob hicieron tal como él les había ordenado.

¹³Llevaron su cuerpo a la tierra de Canaán y lo enterraron en la cueva que está en el campo de Macpela, cerca de Mamre. Esa es la cueva que Abraham le había comprado a Efrón el hitita como lugar de sepultura permanente.

José perdona a sus hermanos

MIEDO A LAS REPRESALIAS

¹⁴Después de haber enterrado a Jacob, José regresó a Egipto junto con sus hermanos y todos los que lo habían acompañado al entierro de su padre. ¹⁵Pero ahora que su padre había muerto, los hermanos de José tuvieron temor, y se decían: «Ahora José mostrará su enojo y se vengará por todo el mal que le hicimos».

¹⁶Entonces enviaron a José un mensaje que decía: «Antes de morir, tu padre nos mandó que ¹⁷te dijéramos: “Por favor, perdona a tus hermanos por el gran mal que te hicieron, por el pecado de haberte tratado con tanta crueldad”. Por eso nosotros, los siervos del Dios de tu padre, te suplicamos que perdones nuestro pecado». Cuando José recibió el mensaje, perdió el control y se echó a llorar. ¹⁸Entonces sus hermanos llegaron, y se arrojaron al suelo delante de José y dijeron:

—Mira, ¡somos tus esclavos!

¹⁹Pero José les respondió:

—No me tengan miedo. ¿Acaso soy Dios para castigarlos? ²⁰Ustedes se propusieron hacerme mal, pero Dios dispuso todo para bien. Él me puso en este cargo para que yo pudiera salvar la vida de muchas personas.

²¹No, no tengan miedo. Yo seguiré cuidando de ustedes y de sus hijos.

Así que hablándoles con ternura y bondad, los reconfortó.

Muerte de José

²²José y sus hermanos con sus familias siguieron viviendo en Egipto. José vivió hasta los ciento diez años de edad. ²³Alcanzó a ver a tres generaciones de los descendientes de su hijo Efraín, y vivió lo suficiente para ver el nacimiento de los hijos de Maquir, el hijo de Manasés, a quienes recibió como suyos.*

²⁴José les dijo a sus hermanos: «Yo pronto moriré pero ciertamente Dios los ayudará y los sacará de esta tierra de Egipto. Él los hará volver a la tierra que solemnemente prometió dar a Abraham, a Isaac y a Jacob».

**LA BONDAD NO LLEVA UN
REGISTRO**

**GUIADO POR LA GRACIA
OBSERVAR EL ARCO IRIS
COMPLETO**

**LA MANO SOBERANA DE DIOS
ESPACIO PARA LA BONDAD**

²⁵Entonces José hizo jurar a los hijos de Israel y les dijo: «Cuando Dios venga a ayudarlos y los lleve de regreso, deben llevarse mis huesos con ustedes». ²⁶José murió a los ciento diez años de edad y los egipcios lo embalsamaron, y pusieron su cuerpo en un ataúd en Egipto.

Éxodo

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38
39 40

ÉXODO

«Yo soy el SEÑOR. Te libtaré de la opresión que sufres y te rescataré de tu esclavitud en Egipto. Te redimiré con mi brazo poderoso y con grandes actos de juicio. Te tomaré como pueblo mío y seré tu Dios».

[ÉXODO 6:6-7](#)

¿Quién escribió el libro?

Al igual que Génesis, las primeras tradiciones hebreas nombran a Moisés como la persona con mayor probabilidad y mejor preparación para ser el autor de Éxodo. Varios factores apoyan esta opinión. La educación única de Moisés en las cortes reales de Egipto definitivamente le dieron la oportunidad y habilidad para escribir estas obras (véase [Hch 7:22](#)). La evidencia interna (material que se encuentra dentro del mismo texto de Éxodo) le da apoyo adicional a la autoría de Moisés. Por ejemplo, el texto dice: «Entonces Moisés escribió cuidadosamente todas las instrucciones del SEÑOR» ([Ex 24:4](#)). Muchas conversaciones, acontecimientos y detalles geográficos podrían ser conocidos solamente por un testigo presencial o un participante. Adicionalmente, otros libros bíblicos se refieren a «la ley de Moisés» ([1 Re 2:3](#); véase también [Jos 1:7](#)), indicando que Éxodo, que incluye reglas y ordenanzas, fue escrito por Moisés. El mismo Jesús introdujo una cita de [Éxodo 20:12](#) y [21:17](#) afirmando que Moisés fue la fuente del mandamiento ([Mc 7:10](#)), confirmando Su propia comprensión sobre el autor del libro.

El título de este libro surge de la Septuaginta (la antigua traducción griega del Antiguo Testamento). El término griego *exodus* significa «una salida», y el título surge del acontecimiento principal que se encuentra en el libro: el éxodo, o la liberación de la nación israelita de la esclavitud y su salida de Egipto, lograda por la mano de Yahveh, el Dios de sus

antepasados.

¿Dónde nos encontramos?

Éxodo comienza en una región egipcia llamada Gosén. Después, el pueblo salió de Egipto y, según se cree tradicionalmente, se desplazó hacia el extremo sur de la península de Sinaí. Acamparon en el monte Sinaí, donde Moisés recibió los mandamientos de Dios.

El libro cubre un período de aproximadamente ochenta años, desde poco después del nacimiento de Moisés (c 1526 a. C.) hasta los acontecimientos que ocurrieron en 1446 a. C. en el monte Sinaí.

Éxodo da un trasfondo para el mensaje de redención de la Biblia.



¿Por qué es tan importante Éxodo?

En Éxodo somos testigos de que Dios sigue cumpliendo Sus promesas a Abraham, Isaac y Jacob. Aunque los hijos de Israel fueron esclavizados en una tierra extranjera, Dios los llevó milagrosa y dramáticamente a la libertad. Luego estableció a Israel como una nación teocrática, bajo Su pacto con Moisés en el monte Sinaí. Las diez plagas, la Pascua, la división del mar Rojo, la temible majestad de la presencia de Dios en el monte Sinaí, la entrega de los diez mandamientos, la construcción del tabernáculo: todos estos acontecimientos de Éxodo son fundamentales para la fe hebrea, y dan

un trasfondo y contexto esencial para ayudar a los lectores de las Escrituras a entender el mensaje de redención de la Biblia. La frecuencia de las referencias a Éxodo hechas por varios escritores bíblicos, e incluso en las propias palabras de Jesús, testifica de su importancia.

¿Cuál es la idea central?

El tema general de Éxodo es la redención: la forma en que Dios libró a los israelitas y los convirtió en Su pueblo especial. Después de rescatarlos de la esclavitud, Dios proveyó la ley, que dio instrucciones acerca de cómo el pueblo podía consagrarse, o ser santo. Estableció un sistema de sacrificios que guiaba a Su pueblo en el comportamiento apropiado para la adoración. Igual de importante, Dios proveyó instrucciones detalladas sobre la construcción de Su tabernáculo, o carpa, donde Su presencia reposaría en medio de Su pueblo. Él pretendía vivir entre los israelitas y manifestar Su gloria *shekina* ([Ex 40:34-35](#)), otra prueba de que ellos, en efecto, eran Su pueblo.

El pacto mosaico, revelado inicialmente con el Decálogo (los diez mandamientos), da la base de las creencias y prácticas del judaísmo, desde las costumbres comunes para comer hasta los reglamentos complejos para la adoración. A través de la ley, podemos ver claramente que todo en la vida se relaciona con Dios. Nada está fuera de Su jurisdicción.

¿Cómo aplico esto?

Al igual que los israelitas en el desierto, todos los creyentes en Cristo son redimidos y consagrados a Dios. Bajo el pacto mosaico, la gente sacrificaba anualmente animales sin defectos, según regulaciones específicas, para que sus pecados fueran cubiertos. «Pero —nos dice el autor del libro de Hebreos del Nuevo Testamento— en realidad, esos sacrificios les recordaban sus pecados año tras año. Pues no es posible que la sangre de los toros y las cabras quite los pecados» ([Hb 10:3-4](#)). Sin embargo, el sacrificio de Jesús en la cruz cumplió la ley. Como el Cordero de Dios perfecto, Él quitó nuestros pecados de manera permanente cuando se sacrificó por nosotros. «Pues la voluntad de Dios fue que el sacrificio del cuerpo de Jesucristo nos hiciera santos, una vez y para siempre» ([Hb 10:10](#)).

350 años entre Génesis y Éxodo	Esclavitud	Liberación		Peregrinaje	Ley	Tabernáculo	Gloria del Señor
	<u>Éxodo 1-2</u>	<u>Éxodo 3-12</u>		<u>Éxodo 13-18</u>	<u>Éxodo 19-24</u>	<u>Éxodo 25-40</u>	
Gemido de los israelitas	Los israelitas se multiplican Nuevo faraón Plan para destruir a los israelitas Moisés	Sangre Ranas Mosquitos Moscas Animales	Llagas Granizo Langostas Tinieblas Muerte	Nube y fuego Mar Rojo Quejas	Moral Civil Social	Atrio (46 metros por 23 metros) Santuario (13,8 metros por 4,6 metros)	
Lugar	Egipto		De camino	Monte Sinaí			
Tiempo	430 años		3 meses	1 año			
Tema	Sufrimiento y liberación del pueblo de Dios		Guía de Dios	Adoración a Dios			
Versículos clave	Éxodo 6:6 ; 12:40-42 ; 19:5-6						
Cristo en Éxodo	El cordero de la Pascua (Ex 12); las ofrendas sacrificiales, el tabernáculo, los artículos usados para la adoración (Ex 25-40); Su liderazgo y liberación figurados en Moisés; Su pureza e intercesión figuradas en el sumo sacerdote						

Éxodo 1

Los israelitas en Egipto

¹Estos son los nombres de los hijos de Israel (es decir, Jacob) que se trasladaron a Egipto con su padre, cada uno con su familia: ²Rubén, Simeón, Leví, Judá, ³Isacar, Zabulón, Benjamín, ⁴Dan, Neftalí, Gad y Aser. ⁵En total, Jacob tuvo setenta* descendientes en Egipto, incluido José, quien ya se encontraba allí.

⁶Con el tiempo, José y sus hermanos murieron y toda esa generación llegó a su fin. ⁷Pero sus descendientes —los israelitas— tuvieron muchos hijos y nietos. De hecho, se multiplicaron tanto que llegaron a ser sumamente poderosos y llenaron todo el territorio.

⁸Tiempo después, subió al poder de Egipto

UN NUEVO REY

un nuevo rey que no conocía nada de José ni

de sus hechos. ⁹El rey le dijo a su pueblo:

«Miren, el pueblo de Israel ahora es más numeroso y más fuerte que nosotros.

¹⁰Tenemos que idear un plan para evitar que los israelitas sigan multiplicándose. Si no hacemos nada, y estalla una guerra, se aliarán con nuestros enemigos, pelearán contra nosotros, y luego se escaparán del reino*».

¹¹Por lo tanto, los egipcios esclavizaron a los israelitas y les pusieron capataces despiadados a fin de subyugarlos por medio de trabajos forzados. Los obligaron a construir las ciudades de Pitón y Ramsés como centros de almacenamiento para el rey. ¹²Sin embargo, cuanto más los oprimían, más los israelitas se multiplicaban y se esparcían, y tanto más se alarmaban los egipcios. ¹³Por eso los egipcios los hacían trabajar sin compasión. ¹⁴Les amargaban la vida forzándolos a hacer mezcla, a fabricar ladrillos y a hacer todo el trabajo del campo. Además, eran crueles en todas sus exigencias.

¹⁵Después, el faraón, rey de Egipto, dio la siguiente orden a las parteras hebreas Sifra y

UN TIEMPO PARA DESObEDECER

Pua: ¹⁶«Cuando ayuden a las mujeres hebreas

en el parto, presten mucha atención durante el alumbramiento.* Si el bebé es niño, mátenlo; pero si es niña, déjenla vivir». ¹⁷Sin embargo, como las parteras temían a Dios, se negaron a obedecer las órdenes del rey, y también dejaron vivir a los varoncitos.

¹⁸Entonces el rey de Egipto mandó llamar a las parteras:

—¿Por qué hicieron esto? —les preguntó—. ¿Por qué dejaron con vida a los varones?

¹⁹—Las mujeres hebreas no son como las egipcias —contestaron ellas—, son más vigorosas y dan a luz con tanta rapidez que siempre llegamos tarde.

²⁰Por eso Dios fue bueno con las parteras, y los israelitas siguieron multiplicándose, y se hicieron cada vez más poderosos. ²¹Además, como las parteras temían a Dios, él les concedió su propia familia.

²²Entonces el faraón dio la siguiente orden a todo su pueblo: «Tiren al río Nilo a todo niño hebreo recién nacido; pero a las niñas pueden dejarlas con vida».

Éxodo 2

Nacimiento de Moisés

UN PLAN DE FE

¹En esos días, un hombre y una mujer de la tribu de Leví se casaron. ²La mujer quedó embarazada y dio a luz un hijo. Al ver que era un niño excepcional, lo escondió durante tres meses. ³Cuando ya no pudo ocultarlo más, tomó una canasta de juncos de papiro y la recubrió con brea y resina para hacerla resistente al agua. Después puso al niño en la canasta y la acomodó entre los juncos, a la orilla del río Nilo. ⁴La hermana del bebé se mantuvo a cierta distancia para ver qué le pasaría al niño.

⁵Al poco tiempo, la hija del faraón bajó a bañarse en el río, y sus sirvientas se paseaban por la orilla. Cuando la princesa vio la canasta entre los juncos, mandó a su criada que se la trajera. ⁶Al abrir la canasta la princesa vio al bebé. El niño lloraba, y ella sintió lástima por él. «Seguramente es un niño hebreo», dijo.

⁷Entonces la hermana del bebé se acercó a la princesa.

—¿Quiere que vaya a buscar a una mujer hebrea para que le amamante al bebé? —le preguntó.

⁸—¡Sí, consigue a una! —contestó la princesa.

Entonces la muchacha fue y llamó a la madre del bebé.

⁹«Toma a este niño y dale el pecho por mí —le dijo la princesa a la madre del niño—. Te pagaré por tu ayuda». Así que la mujer se fue con el bebé a su casa y lo amamantó.

¹⁰Años más tarde, cuando el niño creció, ella se lo devolvió a la hija del faraón, quien lo adoptó como su propio hijo y lo llamó Moisés,^{*} pues explicó: «Lo saqué del agua».

Moisés huye a Madián

¹¹Muchos años después, cuando ya era adulto, Moisés salió a visitar a los de su propio pueblo, a los hebreos, y vio con cuánta dureza los obligaban a trabajar. Durante su visita, vio

¿QUÉ OCULTAS?

LA IRA DESCONTROLADA

EL LIDERAZGO ESPIRITUAL

DISPUESTO A SER UN
DESCONOCIDO

DIOS HABLA EN EL DESIERTO

que un egipcio golpeaba a uno de sus compatriotas hebreos. ¹²Entonces Moisés miró a todos lados para asegurarse de que nadie lo observaba, y mató al egipcio y escondió el cuerpo en la arena.

¹³Al día siguiente, cuando Moisés salió de nuevo a visitar a los de su pueblo, vio a dos hebreos peleando.

—¿Por qué le pegas a tu amigo? —le preguntó Moisés al que había empezado la pelea.

¹⁴El hombre le contestó:

—¿Quién te nombró para ser nuestro príncipe y juez? ¿Vas a matarme como mataste ayer al egipcio?

Entonces Moisés se asustó y pensó: «Todos saben lo que hice».

¹⁵Efectivamente, el faraón se enteró de lo que había ocurrido y trató de matar a Moisés; pero él huyó del faraón y se fue a vivir a la tierra de Madián.

Cuando Moisés llegó a Madián, se sentó junto a un pozo. ¹⁶El sacerdote de Madián

tenía siete hijas, quienes fueron al pozo como de costumbre para sacar agua y llenar los bebederos para los rebaños de su padre. ¹⁷Pero llegaron unos pastores y las echaron de allí. Entonces Moisés se levantó de un salto y las rescató de los pastores. Luego sacó agua para los rebaños de las muchachas.

¹⁸Cuando las jóvenes regresaron a la casa de Reuel, su padre, él les preguntó:

—¿Por qué hoy han regresado tan pronto?

¹⁹—Un egipcio nos rescató de los pastores —contestaron ellas—; después nos sacó agua y dio de beber a nuestros rebaños.

²⁰—¿Y dónde está ese hombre? —les preguntó el padre—. ¿Por qué lo dejaron allí? Invítenlo a comer con nosotros.

²¹Moisés aceptó la invitación y se estableció allí con Reuel. Con el tiempo, Reuel le entregó a su hija Séfora por esposa. ²²Más tarde, ella dio a luz un

[DIOS NOS REFINA EN EL DESIERTO](#)

[SOLO EN EL DESIERTO](#)

[CÓMO TRATAR CON EL DESIERTO](#)

[LA VOLUNTAD DE DIOS, A MI MANERA](#)

[LA ACTITUD DE UN SIERVO](#)

hijo, y Moisés lo llamó Gersón,^{*}— pues explicó: «He sido un extranjero en tierra extraña».

²³Con el paso de los años, el rey de Egipto murió; pero los israelitas seguían gimiendo bajo el peso de la esclavitud. Clamaron por ayuda, y su clamor subió hasta Dios, ²⁴quien oyó sus gemidos y se acordó del pacto que había hecho con Abraham, Isaac y Jacob. ²⁵Miró desde lo alto a los hijos de Israel y supo que ya había llegado el momento de actuar.^{*}—

Éxodo 3

Moisés y la zarza ardiente

¹Cierto día Moisés se encontraba apacentando el rebaño de su suegro, Jetro,^{*} quien era sacerdote de Madián. Llevó el rebaño al corazón del desierto y llegó al Sinaí,^{*} el monte de Dios. ²Allí el ángel del SEÑOR se le apareció en un fuego ardiente, en medio de una zarza. Moisés se quedó mirando lleno de asombro porque aunque la zarza estaba envuelta en llamas, no se consumía. ³«Esto es increíble —se dijo a sí mismo—. ¿Por qué esa zarza no se consume? Tengo que ir a verla de cerca».

⁴Cuando el SEÑOR vio que Moisés se acercaba para observar mejor, Dios lo llamó desde el medio de la zarza:

—¡Moisés! ¡Moisés!

—Aquí estoy —respondió él.

⁵—No te acerques más —le advirtió el SEÑOR—. Quítate las sandalias, porque estás pisando tierra santa. ⁶Yo soy el Dios de tu padre,^{*} el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.

Cuando Moisés oyó esto, se cubrió el rostro porque tenía miedo de mirar a Dios.

⁷Luego el SEÑOR le dijo:

—Ciertamente he visto la opresión que sufre mi pueblo en Egipto. He oído sus gritos de angustia a causa de la crueldad de sus capataces. Estoy al tanto de sus sufrimientos. ⁸Por eso he descendido para rescatarlos del poder de los egipcios, sacarlos de Egipto y llevarlos a una tierra fértil y espaciosa. Es una tierra donde fluyen la leche y la miel, la tierra donde actualmente habitan los cananeos, los hititas, los amorreos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos. ⁹¡Mira! El clamor de los israelitas me ha llegado y he visto con cuánta

LA CULPA SE RESISTE A LA GRACIA

UNA MIRADA MÁS DE CERCA

CÓMO HABLA DIOS

GENTE COMO NOSOTROS

DIOS CUMPLE SUS PROMESAS

crueldad abusan de ellos los egipcios. ¹⁰Ahora ve, porque te envío al faraón. Tú vas a sacar de Egipto a mi pueblo Israel.

¹¹Pero Moisés protestó:

—¿Quién soy yo para presentarme ante el faraón? ¿Quién soy yo para sacar de Egipto al pueblo de Israel?

[DIOS SABE QUÉ LLEGAREMOS
A SER](#)

¹²Dios contestó:

—Yo estaré contigo. Y esta es la señal para ti de que yo soy quien te envía: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, adorarán a Dios en este mismo monte.

¹³Pero Moisés volvió a protestar:

—Si voy a los israelitas y les digo: “El Dios de sus antepasados me ha enviado a ustedes”, ellos me preguntarán: “¿Y cuál es el nombre de ese Dios?”. Entonces, ¿qué les responderé?

Dios le contestó a Moisés:

¹⁴—YO SOY EL QUE SOY.* Dile esto al pueblo de Israel: “YO SOY me ha enviado a ustedes”.

[LECCIONES PARA LÍDERES](#)

¹⁵Dios también le dijo a Moisés:

—Así dirás al pueblo de Israel: “Yahveh,* el Dios de sus antepasados, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a ustedes.

Este es mi nombre eterno,

el nombre que deben recordar por todas las generaciones”.

¹⁶»Ahora ve y reúne a los ancianos de Israel y diles: “Yahveh, el Dios de sus antepasados —el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob— se me apareció y me dijo: ‘He estado observando de cerca y veo el trato que reciben de los egipcios. ¹⁷Prometí rescatarlos de la opresión que sufren en Egipto. Los llevaré a una tierra donde fluyen la leche y la miel, la tierra donde actualmente habitan los cananeos, los hititas, los amorreos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos”.

¹⁸»Los ancianos de Israel aceptarán tu mensaje. Entonces tú y los ancianos se presentarán ante el rey de Egipto y le dirán: “El SEÑOR, Dios de los hebreos, vino a nuestro encuentro. Así que permítenos, por favor, hacer un viaje de tres días al desierto para ofrecer sacrificios al SEÑOR, nuestro Dios”.

¹⁹»Pero yo sé que el rey de Egipto no los dejará ir a menos que sea forzado por una mano poderosa.^{*} ²⁰Así que levantaré mi mano y heriré a los egipcios con todo tipo de milagros que realizaré entre ellos. Entonces, al fin, el faraón los dejará ir. ²¹Además haré que los egipcios los miren con agrado. Les darán obsequios cuando salgan, de modo que no se irán con las manos vacías.

²²Toda mujer israelita pedirá a sus vecinas egipcias y a las mujeres extranjeras que vivan con ellas toda clase de objetos de plata y de oro, y prendas costosas. Con estos vestirán a sus hijos e hijas. Así despojarán a los egipcios de sus riquezas.

Éxodo 4

Señales del poder del SEÑOR

DIOS ESTÁ OBRANDO

¹Sin embargo, Moisés protestó de nuevo:

—¿Qué hago si no me creen o no me hacen caso? ¿Qué hago si me dicen: “El SEÑOR nunca se te apareció”?

²Entonces el SEÑOR le preguntó:

—¿Qué es lo que tienes en la mano?

—Una vara de pastor —contestó Moisés.

³—Arrójala al suelo —le dijo el SEÑOR.

Así que Moisés la tiró al suelo, ¡y la vara se convirtió en una serpiente!
Entonces Moisés saltó hacia atrás.

⁴Pero el SEÑOR le dijo:

—Extiende la mano y agárrala de la cola.

Entonces Moisés extendió la mano y la agarró, y la serpiente volvió a ser una vara de pastor.

⁵—Realiza esta señal —le dijo el SEÑOR—, y ellos creerán que el SEÑOR, el Dios de sus antepasados, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, de veras se te apareció.

⁶Luego el SEÑOR le dijo a Moisés:

—Ahora mete la mano dentro de tu manto.

Entonces Moisés metió la mano dentro de su manto, y cuando la sacó, la mano estaba blanca como la nieve, afectada por una grave enfermedad de la piel.*

⁷—Ahora vuelve a meter la mano dentro de tu manto —le dijo el SEÑOR.

Así que Moisés metió la mano de nuevo, y cuando la sacó, estaba tan sana como el resto de su cuerpo.

⁸El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Si no te creen ni se convencen con la primera señal milagrosa, se convencerán con la segunda. ⁹Y si no te creen ni te escuchan aun después de estas dos señales, entonces recoge un poco de agua del río Nilo y derrámala sobre el suelo seco. En cuanto lo hagas, el agua del Nilo se convertirá en

sangre sobre el suelo.

¹⁰Pero Moisés rogó al SEÑOR:

—Oh Señor, no tengo facilidad de palabra; nunca la tuve, ni siquiera ahora que tú me has hablado. Se me traba la lengua y se me enredan las palabras.

[NO TIENES QUE SER
ELOCUENTE](#)

¹¹Entonces el SEÑOR le preguntó:

—¿Quién forma la boca de una persona?
¿Quién decide que una persona hable o no hable, que oiga o no oiga, que vea o no vea? ¿Acaso no soy yo, el SEÑOR?
¹²¡Ahora ve! Yo estaré contigo cuando hables y te enseñaré lo que debes decir.

[LA SABIDURÍA NO SE OFRECE
AL CRÉDITO](#)

¹³Pero Moisés suplicó de nuevo:

—¡Te lo ruego, Señor! Envía a cualquier otro.

¹⁴Entonces el SEÑOR se enojó con Moisés y le dijo:

—De acuerdo, ¿qué te parece tu hermano Aarón, el levita? Sé que él habla muy bien. ¡Mira! Ya viene en camino para encontrarte y estará encantado de verte. ¹⁵Habla con él y pon las palabras en su boca. Yo estaré con los dos cuando hablen y les enseñaré lo que tienen que hacer. ¹⁶Aarón será tu vocero ante el pueblo. Él será tu portavoz, y tú tomarás el lugar de Dios ante él al decirle lo que tiene que hablar. ¹⁷Lleva contigo tu vara de pastor y úsala para realizar las señales milagrosas que te mostré.

Moisés regresa a Egipto

[CÓMO COMUNICARTE CON LA
FAMILIA](#)

¹⁸Luego Moisés volvió a la casa de Jetro, su suegro, y le dijo:

—Por favor, permíteme volver a Egipto para visitar a mis parientes. Ni siquiera sé si todavía viven.

Moisés

—Ve en paz —le respondió Jetro.

¹⁹Antes de que Moisés saliera de Madián, el SEÑOR le dijo: «Regresa a Egipto, porque ya han muerto todos los que querían matarte».

²⁰Así que Moisés tomó a su esposa y a sus hijos, los montó en un burro, y regresó a la tierra de Egipto. En la mano llevaba la vara de Dios.

²¹El SEÑOR le dijo a Moisés: «Cuando llegues a Egipto, preséntate ante el faraón y haz todos los milagros que te he dado el poder de realizar. Pero yo le endureceré el corazón, y él se negará a dejar salir al pueblo. ²²Entonces le dirás: “Esto dice el SEÑOR: ‘Israel es mi primer hijo varón. ²³Te ordené: deja salir a mi hijo para que pueda adorarme, pero como te has negado, ¡ahora mataré a tu primer hijo varón!’”».

²⁴Rumbo a Egipto, en un lugar donde Moisés se detuvo con su familia para pasar la noche, el SEÑOR enfrentó a Moisés y estuvo a punto de matarlo. ²⁵Pero Séfora, la esposa de Moisés, tomó un cuchillo de piedra y circuncidó a su hijo. Con el prepucio, tocó los pies* de Moisés y le dijo: «Ahora tú eres un esposo de sangre para mí». ²⁶(Cuando dijo «un esposo de sangre», se refirió a la circuncisión). Después de ese incidente, el SEÑOR lo dejó en paz.

[UN MANDAMIENTO PASADO
POR ALTO](#)

²⁷Ahora bien, el SEÑOR le había dicho a Aarón: «Ve al desierto para encontrarte con Moisés». Así que Aarón fue a encontrarse con Moisés en el monte de Dios y lo abrazó. ²⁸Moisés le contó todo lo que el SEÑOR le había ordenado que dijera y también le contó acerca de las señales milagrosas que el SEÑOR lo mandó a realizar.

²⁹Luego Moisés y Aarón regresaron a Egipto y convocaron a todos los ancianos de Israel. ³⁰Aarón les dijo todo lo que el SEÑOR le había dicho a Moisés, y Moisés realizó las señales milagrosas a la vista de ellos. ³¹Entonces el pueblo de Israel quedó convencido de que el SEÑOR había enviado a Moisés y a Aarón. Cuando supieron que el SEÑOR se preocupaba por ellos y que había visto su sufrimiento, se inclinaron y adoraron.

[DIOS DA LIBERACIÓN](#)

Éxodo 5

Moisés y Aarón hablan con el faraón

AJUSTAR LAS EXPECTATIVAS

¹Después del encuentro con los líderes de

Israel, Moisés y Aarón fueron a hablar con el faraón y le dijeron:

—Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: “Deja salir a mi pueblo para que celebre un festival en mi honor en el desierto”.

²—¿Ah sí? —replicó el faraón—. ¿Y quién es ese SEÑOR? ¿Por qué tendría que escucharlo y dejar ir a Israel? Yo no conozco a ese tal SEÑOR y no dejaré que Israel se vaya.

³Pero Aarón y Moisés insistieron:

—El Dios de los hebreos nos ha visitado —declararon—. Por lo tanto, déjanos hacer un viaje de tres días al desierto a fin de ofrecer sacrificios al SEÑOR nuestro Dios. Si no lo hacemos, nos matará con una plaga o a filo de espada.

⁴El faraón respondió:

—Moisés y Aarón, ¿por qué distraen al pueblo de sus tareas? ¡Vuelvan a trabajar! ⁵Miren, hay muchos de su pueblo en esta tierra y ustedes les impiden continuar su labor.

Ladrillos sin paja

⁶Ese mismo día, el faraón dio la siguiente orden a los capataces egipcios y a los jefes de cuadrilla israelitas: ⁷«Ya no les provean paja para hacer los ladrillos. ¡Hagan que ellos mismos vayan a buscarla! ⁸Pero exíjanles que sigan fabricando la misma cantidad de ladrillos que antes. No reduzcan la cuota. Son unos perezosos; por eso claman: “Déjanos ir a ofrecer sacrificios a nuestro Dios”. ⁹Cárguenlos con más trabajo. ¡Háganlos sudar! Así aprenderán a no dejarse llevar por mentiras».

¹⁰Entonces los capataces y los jefes de cuadrilla salieron a informarle al pueblo: «El faraón dice lo siguiente: “Ya no les proporcionaré paja.

¹¹Tendrán que ir ustedes mismos a conseguirla por donde puedan. ¡Pero deberán producir la misma cantidad de ladrillos que antes!”». ¹²Así que el pueblo se dispersó por todo Egipto en busca de hierba seca para usar como

paja.

¹³Mientras tanto, los capataces egipcios no dejaban de apremiarlos. «¡Cumplan con la cuota diaria de producción —les exigían—, tal como cuando se les proporcionaba la paja!». ¹⁴Después azotaban a los jefes de cuadrilla israelitas que los capataces egipcios habían puesto a cargo de los trabajadores. «¿Por qué no cumplieron con sus cuotas ni ayer ni hoy?», les preguntaban.

¹⁵Entonces los jefes de cuadrilla israelitas fueron a rogarle al faraón:

—Por favor, no trate así a sus siervos —le suplicaron—. ¹⁶Ya no nos dan paja, ¡pero aun así los capataces nos exigen que sigamos haciendo ladrillos! Nos golpean, ¡pero no es nuestra culpa! ¡Es culpa de su propia gente!

¹⁷Pero el faraón gritó:

—¡Ustedes son unos holgazanes! ¡Haraganes! Por eso andan diciendo: “Déjenos ir a ofrecer sacrificios al SEÑOR”. ¹⁸¡Vuelvan ya mismo a trabajar! No se les dará paja, pero aun así tendrán que producir la cuota completa de ladrillos.

¹⁹Los jefes de cuadrilla israelitas se dieron cuenta de que estaban en serios problemas cuando les dijeron: «No debe disminuir la cantidad de ladrillos que se fabrica por día». ²⁰Al salir del palacio del faraón, se cruzaron con Moisés y con Aarón, quienes estaban esperándolos afuera. ²¹Los jefes de cuadrilla les dijeron: «¡Que el SEÑOR los juzgue y los castigue por habernos hecho repugnantes a los ojos del faraón y sus funcionarios! ¡Ustedes mismos les pusieron una espada en la mano, les dieron una excusa para que nos maten!».

²²Entonces Moisés fue ante el SEÑOR y protestó:

—Señor, ¿por qué trajiste toda esta desgracia a tu propio pueblo? ¿Por qué me enviaste? ²³Desde que me presenté ante el faraón como tu vocero, él se ha vuelto aún más brutal contra tu pueblo, ¡y tú no has hecho nada para rescatarlos!

[RECHAZAR AL LIBERTADOR](#)

Éxodo 6

Promesas de liberación

[MIRA AL SEÑOR](#)

¹Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés:

—Ahora verás lo que le haré al faraón. Cuando él sienta el peso de mi mano fuerte, dejará salir al pueblo. De hecho, ¡él mismo los echará de su tierra!

²Dios también le dijo:

—Yo soy Yahveh, “el SEÑOR”^{*}. ³Me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como El-Shaddai, “Dios Todopoderoso”^{*}, pero a ellos no les revelé mi nombre: Yahveh. ⁴Y reafirmé mi pacto con ellos, mediante el cual prometí darles la tierra de Canaán donde vivían como extranjeros. ⁵Puedes estar seguro de que he oído los gemidos de los israelitas que ahora son esclavos de los egipcios, y tengo muy presente mi pacto con ellos.

⁶»Por lo tanto, dile al pueblo de Israel: “Yo soy el SEÑOR. Te libertaré de la opresión que sufres y te rescataré de tu esclavitud en Egipto. Te redimiré con mi brazo poderoso y con grandes actos de juicio. ⁷Te tomaré como pueblo mío y seré tu Dios. Entonces sabrás que yo soy el SEÑOR tu Dios, quien te ha librado de la opresión de Egipto. ⁸Te llevaré a la tierra que juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob; te la daré a ti como tu posesión exclusiva. ¡Yo soy el SEÑOR!”.

⁹Así que Moisés le dijo al pueblo de Israel lo que el SEÑOR había dicho, pero ellos no quisieron escucharlo más porque estaban demasiado desalentados por la brutalidad de su esclavitud.

¹⁰Luego el SEÑOR le dijo a Moisés:

¹¹—Vuelve a hablar con el faraón, rey de Egipto, y dile que deje salir de su territorio al pueblo de Israel.

¹²—¡Pero SEÑOR! —contestó Moisés—, si mi propio pueblo ya no quiere escucharme, ¿cómo puedo esperar que me escuche el faraón? ¡Soy tan torpe para hablar!^{*}

¹³Pero el SEÑOR habló con Moisés y con Aarón y les dio órdenes para los

israelitas y para el faraón, rey de Egipto. El SEÑOR mandó a Moisés y a Aarón que sacaran de Egipto al pueblo de Israel.

Antepasados de Moisés y de Aarón

¹⁴Los siguientes son los antepasados de algunos de los clanes de Israel:

Los hijos de Rubén, el hijo mayor de Israel, fueron Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi. Sus descendientes formaron los clanes de Rubén.

¹⁵Los hijos de Simeón fueron Jemuel, Jamín, Ohad, Jaquín, Zohar y Saúl. (La madre de Saúl fue una mujer cananea). Sus descendientes formaron los clanes de Simeón.

¹⁶Estos son los descendientes de Leví, tal como aparecen en los registros de familia. Los hijos de Leví fueron Gersón, Coat y Merari. (Leví vivió hasta los ciento treinta y siete años).

¹⁷Entre los descendientes de Gersón se encontraban Libni y Simeí; cada uno de ellos llegó a ser el antepasado de un clan.

¹⁸Entre los descendientes de Coat se encontraban Amram, Izhar, Hebrón y Uziel. (Coat vivió hasta los ciento treinta y tres años).

¹⁹Entre los descendientes de Merari estaban Mahli y Musi.

Los siguientes son los clanes de los levitas, tal como aparecen en los registros de familia:

²⁰Amram se casó con Jocabed, hermana de su padre, y ella dio a luz dos hijos, Aarón y Moisés. (Amram vivió hasta los ciento treinta y siete años).

²¹Los hijos de Izhar fueron Coré, Nefeg y Zicri.

²²Los hijos de Uziel fueron Misael, Elzafán y Sitri.

²³Aarón se casó con Eliseba, hija de Aminadab y hermana de Naasón. Ella dio a luz a sus hijos Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

²⁴Los hijos de Coré fueron Asir, Elcana y Abiasaf. Sus descendientes formaron los clanes de Coré.

²⁵Eleazar, hijo de Aarón, se casó con una de las hijas de Futiel, y ella dio a luz a su hijo, Finees.

Esos son los antepasados de las familias levitas, registrados según sus clanes.

²⁶El Aarón y el Moisés mencionados en la lista anterior son a quienes el

SEÑOR dijo: «Saquen al pueblo de Israel de la tierra de Egipto como a un ejército». ²⁷Moisés y Aarón fueron los que hablaron con el faraón, rey de Egipto, acerca de sacar de Egipto al pueblo de Israel.

²⁸Cuando el SEÑOR habló con Moisés en la tierra de Egipto, ²⁹le dijo:

—¡Yo soy el SEÑOR! Dile al faraón, rey de Egipto, todo lo que te digo.

³⁰Pero Moisés discutió con el SEÑOR argumentando:

—¡No puedo hacerlo! ¡Soy tan torpe para hablar! ¿Por qué debe escucharme el faraón?

Éxodo 7

La vara de Aarón se convierte en serpiente

DIOS JUZGA A FONDO

¹Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «Presta mucha atención a lo que voy a decir. Yo haré que para el faraón parezcas como Dios, y tu hermano, Aarón, será tu profeta. ²Dile a Aarón todo lo que yo te mande, y Aarón deberá ordenarle al faraón que deje salir de su territorio al pueblo de Israel. ³Sin embargo, haré que el corazón del faraón se ponga terco, para poder multiplicar mis señales milagrosas y mis maravillas en la tierra de Egipto. ⁴Aun así, el faraón se negará a escucharte; por eso alzaré mi puño contra Egipto. Luego rescataré a mis ejércitos —a mi pueblo, los israelitas— de la tierra de Egipto con grandes actos de juicio. ⁵Cuando levante mi mano poderosa y saque a los israelitas, los egipcios sabrán que yo soy el SEÑOR».

⁶Así que Moisés y Aarón hicieron tal como el SEÑOR les mandó. ⁷Moisés tenía ochenta años, y Aarón, ochenta y tres cuando presentaron sus demandas ante el faraón.

⁸Después el SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: ⁹«El faraón les dirá: “Muéstrenme un milagro”. Cuando lo haga, dile a Aarón: “Toma tu vara y arrójala al suelo delante del faraón, y la vara se convertirá en una serpiente^{*}”».

LABOR EXCEPCIONAL, LARGA ESPERA

¹⁰Entonces Moisés y Aarón fueron a ver al faraón e hicieron lo que el SEÑOR les había ordenado. Aarón tiró su vara al suelo delante del faraón y de sus funcionarios, ¡y la vara se convirtió en una serpiente! ¹¹Entonces el faraón llamó a sus sabios y a sus hechiceros, y los magos egipcios hicieron lo mismo con sus artes mágicas: ¹²tiraron sus varas al suelo, ¡y las varas también se convirtieron en serpientes! Pero la vara de Aarón se tragó las varas de ellos. ¹³Sin embargo, el corazón del faraón siguió endurecido. Continuó negándose a escucharlos, tal como el SEÑOR había dicho.

Plaga de sangre

¹⁴Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: «El corazón del faraón es obstinado,^{*} y todavía se niega a dejar salir al pueblo. ¹⁵Así que irás a ver al faraón por la mañana, cuando descienda al río. Párate junto a la ribera del río Nilo para encontrarte allí con él. No te olvides de llevar contigo la vara que se convirtió en serpiente. ¹⁶Luego anúnciale lo siguiente: “El SEÑOR, Dios de los hebreos, me envió a decirte: ‘Deja ir a mi pueblo para que me adore en el desierto’. Hasta ahora te has negado a escucharlo; ¹⁷por lo tanto, esto dice el SEÑOR: ‘Te mostraré que yo soy el SEÑOR’. ¡Mira! Con esta vara que tengo en la mano golpearé el agua del Nilo, y el río se convertirá en sangre. ¹⁸Los peces del río morirán, y el río apestará y los egipcios no podrán beber agua del Nilo”».

¹⁹Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: «Dile a Aarón: “Toma tu vara y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto —todos sus ríos, canales, estanques y depósitos de agua—; convierte toda el agua en sangre. En todo Egipto el agua se transformará en sangre, incluso el agua almacenada en vasijas de madera y en tinajas de piedra”».

²⁰Moisés y Aarón hicieron tal como el SEÑOR les ordenó. A la vista del faraón y de todos sus funcionarios, Aarón extendió su vara y golpeó el agua del Nilo. De repente, ¡todo el río se convirtió en sangre! ²¹Murieron los peces del río y el agua quedó tan asquerosa que los egipcios no podían beberla. Había sangre por todas partes en la tierra de Egipto. ²²Pero los magos de Egipto volvieron a usar sus artes mágicas y también convirtieron el agua en sangre. De modo que el corazón del faraón siguió endurecido y se negó a escuchar a Moisés y a Aarón, tal como el SEÑOR había dicho. ²³El faraón regresó a su palacio y no le prestó más atención al asunto. ²⁴Entonces los egipcios cavaron en las riberas del río en busca de agua potable, porque no podían beber el agua del Nilo.

²⁵Siete días pasaron desde el momento en que el SEÑOR hirió el Nilo.

Éxodo 8

Plaga de ranas

^{1*}Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «Regresa a ver al faraón y anúnciale lo siguiente: “Esto dice el SEÑOR: ‘Deja ir a mi pueblo para que me adore. ²Si te niegas a dejarlo ir, enviaré una plaga de ranas por todo tu territorio. ³El río Nilo se colmará de ranas. Saldrán del río y se meterán en tu palacio, ¡hasta en tu dormitorio y sobre tu cama! Entrarán en las casas de tus funcionarios y de tu gente. Incluso saltarán en tus hornos y en los recipientes donde amasan tu pan. ⁴Las ranas saltarán sobre ti, sobre tu gente y sobre todos tus funcionarios’”».

^{5*}Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: «Dile a Aarón: “Extiende la vara que llevas en la mano sobre los ríos, los canales y las lagunas de Egipto, y haz que aparezcan ranas sobre toda la tierra”». ⁶Entonces Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, ¡y salieron ranas que cubrieron todo el territorio! ⁷Pero los magos pudieron hacer lo mismo con sus artes mágicas, también lograron que aparecieran ranas en la tierra de Egipto.

⁸Entonces el faraón mandó llamar a Moisés y a Aarón, y les suplicó:

—Rueguen al SEÑOR que quite las ranas de mí y de mi gente. Yo dejaré salir a su pueblo para que ofrezca sacrificios al SEÑOR.

⁹—¡Tú fija la hora! —respondió Moisés—. Dime cuándo quieres que ore por ti, por tus funcionarios y por tu gente. Entonces tú y tus casas se librarán de las ranas, y estas quedarán solo en el río Nilo.

¹⁰—Háganlo mañana mismo —dijo el faraón.

—De acuerdo —respondió Moisés—, se hará como has dicho. Entonces sabrás que no hay nadie como el SEÑOR nuestro Dios. ¹¹Las ranas se alejarán



de ti y de tus casas, de tus funcionarios y de tu gente. Quedarán solamente en el río Nilo.

¹²Entonces Moisés y Aarón salieron del palacio del faraón, y Moisés clamó al SEÑOR acerca de las ranas que le había enviado al faraón. ¹³Y el SEÑOR hizo exactamente lo que Moisés había predicho. Murieron todas las ranas en las casas, en los patios y en los campos. ¹⁴Los egipcios las apilaron en grandes montones, y un hedor insoportable llenó todo el territorio. ¹⁵Pero cuando el faraón vio que había alivio, se puso terco* y se negó a escuchar a Moisés y a Aarón, tal como el SEÑOR había dicho.

Plaga de mosquitos

¹⁶Así que el SEÑOR le dijo a Moisés: «Dile a Aarón: “Extiende tu vara y golpea el suelo. El polvo se convertirá en enjambres de mosquitos por toda la tierra de Egipto”». ¹⁷Entonces Moisés y Aarón hicieron tal como el SEÑOR les ordenó. Cuando Aarón extendió la mano y golpeó el suelo con su vara, los mosquitos infestaron todo el territorio y tanto los egipcios como sus animales quedaron cubiertos de ellos. Todo el polvo de la tierra de Egipto se convirtió en mosquitos. ¹⁸Los magos del faraón intentaron hacer lo mismo mediante sus artes ocultas, pero esta vez no pudieron. Y los mosquitos estaban sobre todos: gente y animales por igual.

¹⁹«¡Es el dedo de Dios!», exclamaron los magos ante el faraón. Pero el corazón del faraón siguió endurecido y no quiso escucharlos, tal como el SEÑOR había dicho.

Plaga de moscas

²⁰Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: «Mañana, levántate temprano y párate delante del faraón cuando baje al río y dile: “Esto dice el SEÑOR: ‘Deja ir a mi pueblo para que me adore. ²¹Si te niegas, enviaré enjambres de moscas sobre ti, tus funcionarios, tu gente y todas las casas. Los hogares egipcios se llenarán de moscas, y el suelo quedará cubierto de ellas. ²²Pero esta vez haré una excepción con la región de Gosén, donde vive mi pueblo. Allí no habrá moscas. Entonces sabrás que yo soy el SEÑOR, y que estoy presente incluso en el corazón de tu tierra. ²³Haré una clara distinción entre* mi pueblo y tu

pueblo. Esta señal milagrosa ocurrirá mañana”».

²⁴Y el SEÑOR hizo tal como había dicho. Una densa nube de moscas llenó el palacio del faraón y las casas de sus funcionarios. Todo el territorio de Egipto entró en un estado de caos por causa de las moscas.

²⁵Entonces el faraón mandó llamar a Moisés y a Aarón y les dijo:

—¡De acuerdo! Vayan y ofrezcan sacrificios a su Dios, pero háganlo aquí, dentro del reino.

²⁶Pero Moisés respondió:

—Eso no estaría bien. Los egipcios detestan los sacrificios que ofrecemos al SEÑOR nuestro Dios. Si ofrecemos nuestros sacrificios a la vista de ellos, nos apedrearán. ²⁷Para ofrecer sacrificios al SEÑOR nuestro Dios, tenemos que salir al desierto, a una distancia de tres días, tal como él nos ordenó.

²⁸—Está bien, pueden ir —contestó el faraón—. Los dejaré ir al desierto para ofrecer sacrificios al SEÑOR su Dios, pero no se alejen demasiado. Apúrense y oren por mí.

²⁹—En cuanto salga de tu presencia —le respondió Moisés—, oraré al SEÑOR, y mañana mismo la nube de moscas desaparecerá de ti, de tus funcionarios y de toda tu gente. Pero te advierto, faraón, no vuelvas a mentirnos o a engañarnos y luego negarte a dejar salir al pueblo para que ofrezca sacrificios al SEÑOR.

³⁰Entonces Moisés salió del palacio del faraón y rogó al SEÑOR que quitara todas las moscas. ³¹El SEÑOR hizo lo que Moisés pidió, y los enjambres de moscas desaparecieron del faraón, de los funcionarios y de su gente. No quedó ni una sola mosca. ³²Pero el faraón volvió a ponerse terco y se negó a dejar salir al pueblo.

Éxodo 9

Plaga en los animales

¹«Preséntate de nuevo al faraón —le ordenó el SEÑOR a Moisés— y dile: “Esto dice el SEÑOR, Dios de los hebreos: ‘Deja ir a mi pueblo para que me adore’. ²Si continúas reteniéndolo y te niegas a dejarlo salir, ³la mano del SEÑOR herirá a todos tus animales —caballos, burros, camellos, ganado, ovejas y cabras— con una plaga mortal. ⁴Sin embargo, el SEÑOR nuevamente hará una distinción entre los animales de los israelitas y los de los egipcios. ¡No morirá ni un solo animal de Israel! ⁵El SEÑOR ya determinó cuándo comenzará la plaga; ha declarado que mañana mismo herirá la tierra”».

⁶Así que el SEÑOR hizo tal como había dicho. A la mañana siguiente, todos los animales de los egipcios murieron, pero los israelitas no perdieron ni un solo animal. ⁷Entonces el faraón envió a sus funcionarios a investigar, ¡y comprobaron que los israelitas no habían perdido ni uno de sus animales! Pero aun así, el corazón del faraón siguió obstinado,^{*} y una vez más se negó a dejar salir al pueblo.

Plaga de llagas purulentas

⁸Entonces el SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: «Tomen puñados de hollín de un horno de ladrillos y que Moisés lance el hollín al aire a la vista del faraón. ⁹La ceniza se esparcirá como polvo fino sobre toda la tierra de Egipto y provocará llagas purulentas en las personas y en los animales por todo el territorio».

¹⁰Entonces Moisés y Aarón tomaron hollín de un horno de ladrillos y se pararon ante el faraón. Mientras él observaba, Moisés lanzó la ceniza al aire, y brotaron llagas purulentas tanto en las personas como en los animales. ¹¹Ni los magos podían estar delante de Moisés, porque también ellos estaban afectados con las llagas, igual que todos los egipcios. ¹²Pero el SEÑOR endureció el corazón del faraón, y tal como el SEÑOR había dicho a Moisés, el faraón se negó a escuchar.

Plaga de granizo

¹³Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: «Mañana, levántate temprano, regresa a ver al faraón y dile: “Esto dice el SEÑOR, Dios de los hebreos: ‘Deja ir a mi pueblo para que me adore. ¹⁴De lo contrario, enviaré más plagas sobre ti,* tus funcionarios y tu pueblo. Entonces sabrás que no hay nadie como yo en toda la tierra. ¹⁵A estas alturas, bien podría haber ya extendido mi mano y haberte herido a ti y a tu pueblo con una plaga capaz de exterminarlos de la faz de la tierra. ¹⁶Sin embargo, te he perdonado la vida con un propósito: mostrarte mi poder* y dar a conocer mi fama por toda la tierra. ¹⁷Pero todavía actúas como señor y dueño de mi pueblo, te niegas a dejarlo salir. ¹⁸Por eso, mañana, a esta misma hora, enviaré la granizada más devastadora que haya habido en toda la historia de Egipto. ¹⁹¡Rápido! Manda que tus animales y tus siervos regresen del campo para ponerse a salvo. Cualquier persona o animal que quede afuera morirá cuando caiga el granizo’”».

²⁰Algunos de los funcionarios del faraón tuvieron miedo, debido a lo que el SEÑOR había dicho, y enseguida hicieron regresar a los siervos y al ganado de los campos; ²¹pero los que no hicieron caso a la palabra del SEÑOR dejaron a los suyos a la intemperie.

²²Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «Levanta tu mano al cielo para que caiga el granizo sobre la gente, los animales y todas las plantas a lo largo y a lo ancho de Egipto».

²³Así que Moisés levantó su vara al cielo, y el SEÑOR envió truenos y granizo, y cayeron rayos hacia la tierra. El SEÑOR descargó una terrible granizada sobre toda la tierra de Egipto. ²⁴Nunca en toda la historia de Egipto hubo una tormenta igual, con rayos sin parar y con un granizo tan devastador. ²⁵Dejó a Egipto totalmente en ruinas. El granizo destruyó todo lo que había en campo abierto: personas, animales y plantas por igual; hasta los árboles quedaron destrozados. ²⁶El único lugar donde no cayó granizo fue en la región de Gosén, donde vivía el pueblo de Israel.

²⁷Entonces el faraón enseguida mandó llamar a Moisés y a Aarón.

—Esta vez he pecado —confesó—. El SEÑOR es el justo, y mi pueblo y yo estamos equivocados. ²⁸Por favor, supliquen al SEÑOR que ponga fin a este granizo y a estos truenos tan aterradores. ¡Basta ya! Los dejaré salir; no

tienen que quedarse más tiempo.

²⁹—Muy bien —respondió Moisés—. En cuanto salga de la ciudad, levantaré mis manos y oraré al SEÑOR. Entonces los truenos y el granizo cesarán, y sabrás que la tierra pertenece al SEÑOR. ³⁰Sin embargo, yo sé que todavía ni tú ni tus funcionarios temen al SEÑOR Dios.

³¹(Todo el lino y toda la cebada quedaron destrozados por el granizo, porque la cebada estaba en espiga y el lino en flor. ³²Pero ni el trigo ni el trigo espelta sufrieron daño, porque todavía no habían brotado del suelo).

³³Entonces Moisés se fue del palacio del faraón y salió de la ciudad. Cuando elevó sus manos al SEÑOR, los truenos y el granizo cesaron, y se detuvo la lluvia. ³⁴Al ver el faraón que la lluvia, el granizo y los truenos habían cesado, él y sus funcionarios pecaron de nuevo, y el faraón se puso terco* una vez más. ³⁵Como tenía el corazón endurecido, el faraón se negó a dejar salir al pueblo, tal como el SEÑOR había dicho por medio de Moisés.

Éxodo 10

Plaga de langostas

¹Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «Regresa a ver al faraón y vuelve a presentar tus demandas. Yo hice que él y sus funcionarios se pusieran terc^{*}os con el fin de mostrar mis señales milagrosas en medio de ellos. ²También lo hice para que ustedes pudieran contarles a sus hijos y a sus nietos acerca de cómo puse en ridículo a los egipcios, acerca de las señales que realicé en medio de ellos, y para que ustedes sepan que yo soy el SEÑOR».

³Así que Moisés y Aarón fueron ante el faraón y le dijeron: «Esto dice el SEÑOR, Dios de los hebreos: “¿Hasta cuándo te negarás a someterte a mí? Deja ir a mi pueblo para que me adore. ⁴Si te niegas, ¡ten cuidado! Pues mañana mismo traeré sobre tu tierra una plaga de langostas. ⁵Cubrirán la tierra de tal manera que no podrás ver el suelo. Devorarán lo poquito que quedó después de la granizada, junto con todos los árboles que crecen en el campo. ⁶Invadirán tus palacios y los hogares de tus funcionarios y todas las casas de Egipto. ¡Jamás en la historia de Egipto vieron tus antepasados una plaga como esta!”». Después de decir esas palabras, Moisés dio media vuelta y salió de la presencia del faraón.

⁷Esta vez los funcionarios del faraón se le acercaron y le suplicaron: «¿Hasta cuándo permitirás que este hombre nos tenga como rehenes? ¡Deja que los hombres se vayan a adorar al SEÑOR su Dios! ¿Acaso no te das cuenta de que Egipto está en ruinas?».

⁸Entonces hicieron volver a Moisés y a Aarón ante el faraón.

—Está bien —les dijo—, vayan a adorar al SEÑOR su Dios. Pero ¿exactamente quiénes irán con ustedes?

⁹—Iremos todos —contestó Moisés—: jóvenes y mayores, nuestros hijos y nuestras hijas, y nuestros rebaños y nuestras manadas. Debemos unirnos todos para celebrar un festival al SEÑOR.

¹⁰El faraón replicó:

—¡Verdaderamente necesitarán que el SEÑOR esté con ustedes si dejo que se lleven a sus hijos pequeños! Me doy cuenta de que tienen malas

intenciones. ¹¹¡Jamás! Solo los hombres pueden ir a adorar al SEÑOR, ya que eso es lo que pidieron.

Entonces el faraón los echó del palacio.

¹²Así que el SEÑOR le dijo a Moisés: «Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto para que vengan las langostas. Que cubran la tierra y devoren todas las plantas que sobrevivieron la granizada».

¹³Moisés extendió su vara sobre Egipto, y el SEÑOR hizo que un viento del oriente soplara sobre el territorio todo ese día y también durante toda la noche. A la mañana siguiente, el viento del oriente había traído las langostas. ¹⁴Estas invadieron toda la tierra de Egipto en densos enjambres, y se asentaron desde un extremo del territorio hasta el otro. Fue la peor plaga de langostas en la historia de Egipto, y jamás hubo otra igual; ¹⁵pues las langostas cubrieron todo el reino y oscurecieron la tierra. Devoraron todas las plantas del campo y todos los frutos de los árboles que sobrevivieron al granizo. No quedó ni una sola hoja en los árboles ni en las plantas en toda la tierra de Egipto.

¹⁶Entonces el faraón mandó llamar a Moisés y a Aarón de inmediato. «He pecado contra el SEÑOR su Dios y contra ustedes —les confesó—. ¹⁷Perdonen mi pecado una vez más, y rueguen al SEÑOR su Dios para que aleje de mí esta muerte».

¹⁸Moisés salió del palacio del faraón y rogó al SEÑOR. ¹⁹El SEÑOR le respondió y cambió la dirección del viento, y el viento fuerte del occidente se llevó las langostas y las echó en el mar Rojo.* No quedó ni una sola langosta en toda la tierra de Egipto. ²⁰Pero el SEÑOR nuevamente endureció el corazón del faraón, por lo cual no dejó salir al pueblo.

Plaga de tinieblas

²¹Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: «Extiende tu mano hacia el cielo, y la tierra de Egipto quedará en una oscuridad tan densa que podrá palpase».

²²Entonces Moisés extendió su mano hacia los cielos, y una densa oscuridad cubrió toda la tierra de Egipto por tres días. ²³Durante todo ese tiempo las personas no pudieron verse unas a otras ni se movieron. Sin embargo, la luz no faltó en ningún momento donde vivían los israelitas.

²⁴Finalmente el faraón llamó a Moisés y le dijo:

—Vayan a adorar al SEÑOR, pero dejen aquí sus rebaños y sus manadas. Sin embargo, pueden llevarse a sus hijos pequeños.

²⁵—¡De ninguna manera! —respondió Moisés—. Tú debes proveernos de animales para los sacrificios y las ofrendas quemadas que presentaremos al SEÑOR nuestro Dios. ²⁶Todos nuestros animales deberán ir con nosotros; ni una sola pezuña puede quedar atrás. Tendremos que seleccionar nuestros sacrificios para el SEÑOR nuestro Dios de entre esos animales, y solo sabremos cómo vamos a adorar al SEÑOR una vez que estemos allí.

²⁷Pero el SEÑOR endureció el corazón del faraón una vez más, y no quiso dejarlos salir.

²⁸—¡Lárgate de aquí! —le gritó el faraón a Moisés—. Te advierto: ¡jamás regreses a verme! El día que me veas la cara, ¡morirás!

²⁹—Muy bien —respondió Moisés—. ¡Nunca más volveré a verte!

Éxodo 11

Muerte para los primeros hijos varones de Egipto

¹Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «Heriré al faraón y a la tierra de Egipto con un golpe más. Después, el faraón los dejará salir de su territorio. De hecho, estará tan desesperado por librarse de ustedes que los obligará a irse de su tierra. ²Diles a todos los hombres y a todas las mujeres israelitas que pidan a sus vecinos egipcios objetos de plata y de oro». ³(El SEÑOR había hecho que los egipcios miraran con agrado al pueblo de Israel. Además, Moisés era considerado un gran hombre en la tierra de Egipto, y tanto los funcionarios del faraón como el pueblo egipcio lo respetaban).

⁴Así que Moisés le dijo al faraón: «Esto dice el SEÑOR: “Hoy, a la medianoche, pasará por el corazón de Egipto. ⁵Todo primer hijo varón de cada familia de Egipto morirá, desde el hijo mayor del faraón, el que se sienta en su trono, hasta el hijo mayor de la sirvienta más humilde que trabaja en el molino. Incluso la primera cría de todos los animales morirá”. ⁶Entonces se oirá un lamento desgarrador por toda la tierra de Egipto, un lamento como nunca antes hubo ni habrá después. ⁷Sin embargo, entre los israelitas habrá tal tranquilidad que ni siquiera un perro ladrará. Entonces sabrán que el SEÑOR hace una distinción entre los egipcios y los israelitas. ⁸Todos los funcionarios de Egipto correrán a buscarme y caerán al suelo ante mí y me suplicarán: “¡Por favor, vete! ¡Apresúrate! Y llévate a todos tus seguidores”. ¡Solo entonces me iré!». Luego Moisés, ardiendo de enojo, salió de la presencia del faraón.

⁹Ahora bien, ya antes, el SEÑOR le había dicho a Moisés: «El faraón no los escuchará, así que haré más milagros poderosos en la tierra de Egipto».

¹⁰Moisés y Aarón realizaron esos milagros en presencia del faraón, pero el SEÑOR endureció el corazón del faraón, y no dejó salir de su territorio a los israelitas.

Éxodo 12

La primera Pascua

¹Mientras los israelitas todavía estaban en la tierra de Egipto, el SEÑOR dio las siguientes instrucciones a Moisés y a Aarón: ²«A partir de ahora, este mes será el primer mes del año para ustedes. ³Anuncien a toda la comunidad de Israel que el décimo día de este mes cada familia deberá seleccionar un cordero o un cabrito para hacer un sacrificio, un animal por cada casa. ⁴Si una familia es demasiado pequeña para comer el animal entero, lo compartirá con una familia vecina. Dividan el animal según el tamaño de cada familia y la cantidad que cada uno pueda comer. ⁵El animal seleccionado deberá ser un macho de oveja o de cabra, de un año y que no tenga ningún defecto.

⁶»Cuiden bien al animal seleccionado hasta la tarde del día catorce de este primer mes. Entonces toda la asamblea de la comunidad de Israel matará su cordero o cabrito al anochecer. ⁷Después tomarán parte de la sangre y la untarán en ambos lados y en la parte superior del marco de la puerta de la casa donde comen el animal. ⁸Esa misma noche, asarán la carne al fuego y la comerán acompañada de hojas verdes y amargas, y pan sin levadura. ⁹No comerán nada de la carne ni cruda ni hervida en agua. Asarán al fuego el animal entero con la cabeza, las patas y las entrañas. ¹⁰No dejen ninguna sobra para el día siguiente. Quemem todo lo que no hayan comido antes de la mañana.

¹¹»Estas son las instrucciones para cuando coman esa comida: estén totalmente vestidos,^{*} lleven puestas las sandalias y tengan su bastón en la mano. Coman de prisa, porque es la Pascua del SEÑOR. ¹²Esa noche pasaré por la tierra de Egipto y heriré de muerte a todo primer hijo varón y a la primera cría macho de los animales en la tierra de Egipto. Ejecutaré juicio contra todos los dioses de Egipto, ¡porque yo soy el SEÑOR! ¹³Pero la sangre sobre los marcos de las puertas servirá de señal para indicar las casas donde ustedes estén. Cuando yo vea la sangre, pasaré de largo. Esa plaga de muerte no los tocará a ustedes cuando yo hiera la tierra de Egipto.

¹⁴»Este será un día para recordar. Cada año, de generación en generación,

deberán celebrarlo como un festival especial al SEÑOR. Esta es una ley para siempre. ¹⁵Durante siete días, tendrán que preparar sin levadura todo el pan que coman. El primer día del festival, quiten de sus casas todo rastro de levadura. Cualquiera que coma pan con levadura en esos siete días del festival quedará excluido de la comunidad de Israel. ¹⁶El primer día del festival y también el séptimo, todo el pueblo celebrará un día oficial de asamblea santa. Está prohibido hacer cualquier tipo de trabajo en esos días excepto para la preparación de alimentos.

¹⁷»Celebren el Festival de los Panes sin Levadura, porque les recordará que este mismo día yo saqué a sus grandes multitudes de la tierra de Egipto. Ese festival será para ustedes una ley perpetua; celebren este día de generación en generación. ¹⁸Tendrán que preparar sin levadura todo el pan que coman desde la tarde del día catorce del primer mes hasta la tarde del día veintiuno del mismo mes. ¹⁹Durante esos siete días, no debe haber ni un rastro de levadura en sus casas. Cualquiera que coma algo preparado con levadura durante esta semana será excluido de la comunidad de Israel. Estas ordenanzas se aplican tanto a los extranjeros que viven entre ustedes como a los israelitas de nacimiento. ²⁰Durante esos días, no coman nada que tenga levadura. Dondequiera que vivan, coman pan únicamente sin levadura».

²¹Luego Moisés mandó llamar a todos los ancianos de Israel y les dijo: «Vayan y seleccionen un cordero o un cabrito por cada una de sus familias y maten el animal para la Pascua. ²²Dejen escurrir la sangre en una vasija, después tomen un manojo de ramas de hisopo y mójenlo en la sangre. Con el hisopo unten la sangre en la parte superior y en ambos lados del marco de la puerta de sus casas. Que nadie salga de la casa hasta la mañana, ²³pues el SEÑOR pasará por la región para herir de muerte a los egipcios. Pero cuando él vea la sangre en la parte superior y en ambos lados del marco de la puerta, el SEÑOR pasará esa casa de largo. No permitirá que su ángel de la muerte entre en las casas de ustedes y los hiera de muerte.

²⁴»Recuerden que estas instrucciones son una ley perpetua que ustedes y sus descendientes deberán obedecer para siempre. ²⁵Cuando entren en la tierra que el SEÑOR ha prometido darles, seguirán celebrando esta ceremonia. ²⁶Entonces sus hijos preguntarán: “¿Qué significa esta ceremonia?”. ²⁷Y

ustedes contestarán: “Es el sacrificio de la Pascua del SEÑOR, porque él pasó de largo las casas de los israelitas en Egipto. Y aunque hirió de muerte a los egipcios, salvó a nuestras familias”». Cuando Moisés terminó de hablar, todos los presentes se postraron hasta el suelo y adoraron.

²⁸Así que el pueblo de Israel hizo tal como el SEÑOR había ordenado por medio de Moisés y Aarón. ²⁹Esa medianoche, el SEÑOR hirió de muerte a todos los primeros hijos varones de la tierra de Egipto, desde el hijo mayor del faraón, el que se sentaba en su trono, hasta el hijo mayor del preso en el calabozo. Incluso mató a las primeras crías de todos sus animales. ³⁰Entonces el faraón, sus funcionarios y todo el pueblo de Egipto se despertaron durante la noche, y se oyó un lamento desgarrador por toda la tierra de Egipto. No había ni una sola casa donde alguien no hubiera muerto.

ENTENDER Y OBEDECER

El éxodo de Israel de Egipto

³¹Esa noche el faraón mandó llamar a Moisés y a Aarón y les dijo a gritos: «¡Lárguense! ¡Váyanse! ¡Dejen en paz a mi pueblo —les ordenó— y llévense a todos los demás israelitas con ustedes! Vayan y adoren al SEÑOR como han pedido. ³²Llévense sus rebaños y sus manadas, como dijeron, y márchense ya. Váyanse, pero bendíganme al salir». ³³Todos los egipcios apresuraban al pueblo de Israel a que abandonara la tierra cuanto antes, porque pensaban: «¡Todos moriremos!».

³⁴Entonces los israelitas se llevaron su masa de pan sin agregarle levadura. Envolvieron las tablas de amasar en sus mantos y las cargaron sobre los hombros. ³⁵Los israelitas hicieron lo que Moisés les había indicado: pidieron a los egipcios ropa y objetos de plata y de oro. ³⁶Y el SEÑOR hizo que los egipcios miraran con agrado a los israelitas, y dieron al pueblo de Israel todo lo que pidió. ¡Así despojaron a los egipcios de sus riquezas!

³⁷Esa noche el pueblo de Israel salió de Ramsés y emprendió viaje hacia Sucot. Eran unos seiscientos mil hombres,* además de las mujeres y los niños. ³⁸Con ellos salió una gentuza que no era israelita, junto con grandes rebaños y manadas. ³⁹Hornearon pan plano de la masa sin levadura que habían sacado de Egipto. La masa no tenía levadura porque los israelitas

fueron expulsados de Egipto con tanto apuro que no tuvieron tiempo de preparar pan ni cualquier otro alimento.

⁴⁰El pueblo de Israel había vivido cuatrocientos treinta años en Egipto.*

⁴¹De hecho, fue precisamente el día en que se cumplían los cuatrocientos treinta años que toda esa gran multitud del SEÑOR salió de Egipto. ⁴²Esa misma noche, el SEÑOR cumplió su promesa de sacar a su pueblo de la tierra de Egipto. Así que esa noche le pertenece a él y por eso todos los israelitas deberán conmemorarla cada año, de generación en generación.

VALE LA PENA ESPERAR

MOMENTO DE ORACIÓN EX 12:40-42

*Por Tu gracia, Padre, **hemos conocido personalmente nuestro propio éxodo.** Hemos sido redimidos, comprados por la sangre de Cristo y librados de vidas de cautiverio, adicción, desesperación y esclavitud al pecado. ¡Cuán agradecidos estamos!*

*Por eso nos alegramos, Padre nuestro, cuando vemos un nuevo inicio y nos hallamos parte de él. **Gracias por guiarnos** de principio a fin. Gracias por guiarnos cuando ni siquiera queríamos conocerte. Gracias por guiarnos cuando huíamos de Ti. Gracias por librarnos de los faraones y de los crueles capataces de nuestras vidas, y por llevarnos al Pastor de nuestras almas. Él nos guiará por el peregrinaje de la vida hasta que un día estemos contigo en la gloria.*

Padre, en este momento hacemos una pausa en adoración silenciosa, recordando Tu liberación y reconociendo nuestra total dependencia de Ti.

En el nombre de Jesús, amén.

Instrucciones para la Pascua

⁴³Luego el SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: «Estas son las instrucciones para el festival de la Pascua: ninguna persona extranjera podrá comer la cena de Pascua, ⁴⁴pero cualquier esclavo que haya sido comprado podrá comerla si está circuncidado. ⁴⁵Los residentes temporales y los jornaleros tampoco

podrán comerla. ⁴⁶En cada casa se comerá un solo cordero de Pascua. No saquen nada de la carne fuera de la casa ni quiebren ninguno de los huesos. ⁴⁷Toda la comunidad de Israel debe celebrar el festival de la Pascua.

⁴⁸»Si los extranjeros que viven entre ustedes desean celebrar la Pascua del SEÑOR, que primero se circunciden todos sus varones. Solo entonces podrán celebrar la Pascua con ustedes como cualquier israelita de nacimiento. Pero un varón incircunciso jamás comerá la cena de la Pascua. ⁴⁹Esta instrucción se aplica a todos, tanto a israelitas de nacimiento como a extranjeros que vivan entre ustedes».

⁵⁰Entonces todo el pueblo de Israel cumplió todos los mandatos del SEÑOR que les dio a Moisés y a Aarón. ⁵¹Ese mismo día el SEÑOR sacó de Egipto al pueblo de Israel como un ejército.

[LA ESTIMA QUE VIENE DE
MANTENERSE FIRME SOLO](#)

Éxodo 13

Dedicación de los primeros hijos varones

¹Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Dedícame a todos los primeros hijos varones del pueblo de Israel. Todo primer nacido, tanto de los seres humanos como de los animales, me pertenece».

³Entonces Moisés dijo a los israelitas: «Este es un día para recordar por siempre: es el día que salieron de Egipto, donde eran esclavos. Hoy el SEÑOR los sacó con la fuerza de su mano poderosa. (Recuerden no comer nada que contenga levadura). ⁴Este preciso día, a comienzos de la primavera, en el mes de *abib*,^{*} ustedes fueron liberados. ⁵Una vez que el SEÑOR los haga entrar en la tierra de los cananeos, los hititas, los amorreos, los heveos y los jebuseos, deberán celebrar este suceso cada año, en este mes. (Él les juró a sus antepasados que les daría esa tierra, una tierra donde fluyen la leche y la miel). ⁶Durante siete días tendrán que preparar sin levadura el pan que coman. Entonces el séptimo día celebrarán una fiesta al SEÑOR. ⁷En esos siete días, coman pan sin levadura. De hecho, durante ese período, no debe haber pan con levadura ni ningún rastro de levadura dentro de su territorio.

⁸»El séptimo día, darán a sus hijos la siguiente explicación: “Hoy celebro lo que el SEÑOR hizo por mí cuando salí de Egipto”. ⁹Este festival anual será para ustedes una señal visible, como una marca grabada en la mano o en la frente, que les recuerde recitar siempre esta enseñanza del SEÑOR: “Con mano fuerte, el SEÑOR los rescató de Egipto”^{*}. ¹⁰Por lo tanto, cumplan el decreto de este festival cada año, en la fecha señalada.

¹¹»Cuando el SEÑOR cumpla la promesa que les juró a ustedes y a sus antepasados, esto es lo que deben hacer: el día que él les dé la tierra donde actualmente viven los cananeos, ¹²deberán presentar al SEÑOR todo primer hijo varón y toda primera cría macho de los animales, porque a él le pertenecen. ¹³Para recuperar la primera cría de un burro, podrán pagar rescate al SEÑOR entregando como sustituto un cordero o un cabrito; pero si no pagan rescate para recuperarlo, tendrán que quebrarle el cuello al animal. Sin embargo, tienen la obligación de pagar rescate por todo primer hijo varón.

¹⁴»En el futuro, sus hijos les preguntarán: “¿Qué significa todo esto?”, y ustedes les dirán: “Con la fuerza de su mano poderosa, el SEÑOR nos sacó de Egipto, donde éramos esclavos. ¹⁵El faraón se puso terco y por nada quiso dejarnos salir, entonces el SEÑOR mató a todos los primeros hijos varones en toda la tierra de Egipto y también a los machos de las primeras crías de los animales. Por eso ahora sacrifico a todos los machos primer nacidos al SEÑOR, pero siempre pagamos rescate para recuperar a los primeros hijos varones”. ¹⁶Esta ceremonia servirá como una marca grabada en la mano o en la frente. Es un recordatorio de que el SEÑOR nos sacó de Egipto con la fuerza de su mano poderosa».

Desviación de Israel en el desierto

[EL CAMINO LARGO](#)

¹⁷Cuando por fin el faraón dejó salir a los israelitas, Dios no los guio por el camino principal que atraviesa el territorio filisteo, aunque esa era la ruta más corta a la Tierra Prometida. Dios dijo: «Si los israelitas llegaran a enfrentar una batalla, podrían cambiar de parecer y regresar a Egipto». ¹⁸Por eso Dios los hizo dar un rodeo por el camino del desierto, hacia el mar Rojo.* Así los israelitas salieron de Egipto como un ejército preparado para la batalla.*

¹⁹Moisés llevó consigo los restos de José, porque José había hecho jurar a los hijos de Israel que así lo harían cuando dijo: «Pueden estar seguros de que Dios vendrá a ayudarlos. Cuando eso suceda, llévense de aquí mis restos con ustedes».

²⁰Entonces los israelitas salieron de Sucot y acamparon en Etam, al límite del desierto. ²¹El SEÑOR iba delante de ellos, y los guiaba durante el día mediante una columna de nube y les daba luz durante la noche con una columna de fuego. Esto les permitía viajar de día y de noche. ²²El SEÑOR nunca quitó de su lugar, delante de ellos, la columna de nube ni la columna de fuego.

Éxodo 14

¹Entonces el SEÑOR le dio a Moisés las siguientes instrucciones: ²«Ordénalas a los israelitas que den la vuelta y acampen cerca de Pi-hahiroth, entre Migdol y el mar. Que acampen allí, a lo largo de la orilla, frente a Baal-zefón. ³Entonces el faraón pensará: “Los israelitas están confundidos. ¡Quedaron atrapados en el desierto!”. ⁴Y una vez más endureceré el corazón del faraón, y él saldrá a perseguirlos. Lo haré así para manifestar mi gloria por medio del faraón y de todo su ejército. ¡Después los egipcios sabrán que yo soy el SEÑOR!». Así que los israelitas acamparon donde se les dijo.

[CUANDO EL PLAN DE DIOS
PARECE ABSURDO](#)

[DIOS PELEA SUS PROPIAS
BATALLAS](#)

[ENTRE UN EJÉRCITO Y UN MAR](#)

Los egipcios persiguen a Israel

⁵Cuando al rey de Egipto le llegó la noticia de que los israelitas habían huido, el faraón y sus funcionarios cambiaron de parecer. «¿Qué hemos hecho al permitir que todos estos esclavos israelitas se fueran?», se preguntaban.

⁶Entonces el faraón preparó su carro de guerra y llamó a sus tropas. ⁷Llevó consigo seiscientos de los mejores carros de guerra, junto con los demás carros de Egipto, cada uno con su respectivo oficial al mando. ⁸Así que el SEÑOR endureció el corazón del faraón, rey de Egipto, quien por lo tanto salió a perseguir a los israelitas, los cuales se habían marchado con puños en alto en señal de desafío. ⁹Los egipcios los persiguieron con todas las fuerzas del ejército del faraón —todos sus caballos y sus carros de guerra, sus conductores y sus tropas— y alcanzaron al pueblo de Israel mientras acampaba junto al mar, cerca de Pi-hahiroth, frente a Baal-zefón.

¹⁰Mientras el faraón se acercaba, los israelitas levantaron la vista y se llenaron de pánico al ver que los egipcios los alcanzaban.

[MIRAR HACIA ARRIBA](#)

Entonces clamaron al SEÑOR ¹¹y le dijeron a Moisés:

—¿Por qué nos trajiste aquí a morir en el desierto? ¿Acaso no había suficientes tumbas para nosotros en Egipto? ¿Qué nos has hecho? ¿Por qué

nos obligaste a salir de Egipto? ¹²¿No te dijimos que esto pasaría cuando aún estábamos en Egipto? Te dijimos: “¡Déjanos en paz! Déjanos seguir siendo esclavos de los egipcios. ¡Es mejor ser un esclavo en Egipto que un cadáver en el desierto!”.

¹³Pero Moisés les dijo:

—No tengan miedo. Solo quédense quietos y observen cómo el SEÑOR los rescatará hoy. Esos egipcios que ahora ven, jamás volverán a verlos. ¹⁴El SEÑOR mismo peleará por ustedes. Solo quédense tranquilos.

Israel escapa por el mar Rojo

APRENDER DE LA HISTORIA

¹⁵Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: «¿Por qué clamas a mí? ¡Dile al pueblo que se ponga en marcha! ¹⁶Toma tu vara y extiende la mano sobre el mar. Divide las aguas para que los israelitas puedan pasar por en medio del mar, pisando tierra seca. ¹⁷Yo endureceré el corazón de los egipcios y se lanzarán contra los israelitas. La grandeza de mi gloria se manifestará por medio del faraón y de su ejército, sus carros de guerra y sus conductores. ¹⁸Cuando mi gloria se exhiba por medio de ellos, ¡todo Egipto verá mi gloria y sabrán que yo soy el SEÑOR!».

¹⁹Entonces el ángel de Dios, que iba al frente del pueblo de Israel, se trasladó hacia atrás del campamento. La columna de nube también se cambió de lugar y pasó a estar detrás de ellos. ²⁰La nube se puso entre los egipcios y el campamento de los israelitas. Al atardecer, la nube se convirtió en fuego e iluminó la noche, pero los egipcios y los israelitas no se acercaron unos a otros en toda la noche.

²¹Luego Moisés extendió la mano sobre el mar y el SEÑOR abrió un camino a través de las aguas mediante un fuerte viento oriental. El viento sopló durante toda la noche y transformó el lecho del mar en tierra seca. ²²Entonces el pueblo de Israel cruzó por en medio del mar, caminando sobre tierra seca, con muros de agua a cada lado.

²³Entonces los egipcios —con todos los carros de guerra y sus conductores, y con los caballos del faraón— persiguieron a los israelitas hasta el medio del mar. ²⁴Pero poco antes del amanecer, el SEÑOR miró al ejército egipcio desde la columna de fuego y de nube, y causó gran confusión

en sus fuerzas de combate. ²⁵Torció* las ruedas de los carros para que les resultara difícil manejarlos. «¡Salgamos de aquí, alejémonos de los israelitas! —gritaban los egipcios—. ¡El SEÑOR está luchando por ellos en contra de Egipto!».

²⁶Cuando todos los israelitas habían llegado al otro lado, el SEÑOR le dijo a Moisés: «Extiende otra vez tu mano sobre el mar, y las aguas volverán con fuerza y cubrirán a los egipcios, a sus carros y a sus conductores».

²⁷Entonces, cuando el sol comenzaba a salir, Moisés extendió su mano sobre el mar y las aguas volvieron con fuerza a su estado normal. Los egipcios trataron de escapar, pero el SEÑOR los arrastró al mar. ²⁸Enseguida las aguas volvieron a su lugar y cubrieron todos los carros y a sus conductores: el ejército completo del faraón. No sobrevivió ni uno de los egipcios que entró al mar para perseguir a los israelitas.

²⁹En cambio, el pueblo de Israel caminó por en medio del mar sobre tierra seca, mientras las aguas permanecían levantadas como muros a ambos lados.

³⁰Así es como el SEÑOR aquel día rescató a Israel de las manos de los egipcios. Y los israelitas vieron los cadáveres de los egipcios a la orilla del mar. ³¹Cuando el pueblo de Israel vio el gran poder que el SEÑOR había desatado contra los egipcios, se llenaron de temor reverente delante de él. Entonces pusieron su fe en el SEÑOR y en su siervo Moisés.

Éxodo 15

Cántico de liberación

¹Entonces Moisés y el pueblo de Israel entonaron el siguiente cántico al SEÑOR:

«Cantaré al SEÑOR,
porque ha triunfado gloriosamente;
arrojó al mar al caballo y al jinete.

²El SEÑOR es mi fuerza y mi canción;
él me ha dado la victoria.
Él es mi Dios, y lo alabaré;
es el Dios de mi padre, ¡y lo exaltaré!

³El SEÑOR es un guerrero;
¡Yahveh* es su nombre!

⁴Arrojó al mar
a los carros y al ejército del faraón.
Los mejores oficiales del faraón
se ahogaron en el mar Rojo.*

⁵Las aguas profundas brotaron con fuerza y los cubrieron;
como piedras se hundieron hasta el fondo.

⁶»Tu mano derecha, oh SEÑOR,
es gloriosa en poder.

Tu mano derecha, oh SEÑOR,
aplasta al enemigo.

⁷Con la grandeza de tu majestad,
derribas a los que se levantan contra ti.
Desatas tu ardiente furia
y los consume como a paja.

⁸Al soplido de tu aliento,
¡las aguas se apilaron!

El impetuoso oleaje se quedó firme como un muro;

en el corazón del mar las aguas se endurecieron.

9»El enemigo se jactaba diciendo:

“Los perseguiré
y los alcanzaré.

Los despojaré
y los consumiré.

Sacaré mi espada;
mi mano poderosa los destruirá”.

10Pero tú soplaste con tu aliento,
y el mar los cubrió.

Se hundieron como plomo
en las poderosas aguas.

11»Oh SEÑOR, entre los dioses, ¿quién es como tú:
glorioso en santidad,
imponente en esplendor,
autor de grandes maravillas?

12Levantaste tu mano derecha,
y la tierra se tragó a nuestros enemigos.

13»Con tu amor inagotable
guías al pueblo que redimiste.
Con tu poder los guías
a tu hogar sagrado.

14Lo oyen los pueblos y tiemblan;
la angustia se apodera de los que viven en Filistea.

15Los líderes de Edom están aterrados;
los nobles de Moab tiemblan.

Todos los que viven en Canaán se desvanecen;
16terror y espanto caen sobre ellos.

El poder de tu brazo
los deja sin vida, como una piedra,
hasta que tu pueblo haya pasado, oh SEÑOR,
hasta que haya pasado el pueblo que compraste.

¹⁷Tú lo traerás y lo plantarás en tu propio monte,
el lugar, oh SEÑOR, reservado para tu morada,
el santuario, oh Señor, que tus manos establecieron.

¹⁸¡El SEÑOR reinará por siempre y para siempre!».

¹⁹Cuando los carros de guerra, sus conductores y los caballos del faraón entraron al mar, el SEÑOR hizo que las aguas cayeran con fuerza sobre ellos. ¡Pero el pueblo de Israel había cruzado por en medio del mar, pisando tierra seca!

²⁰Entonces la profetisa Miriam, hermana de Aarón, tomó una pandereta, se puso al frente, y todas las mujeres la siguieron, danzando y tocando sus panderetas. ²¹Y Miriam entonaba este cántico:

«Canten al SEÑOR,
porque ha triunfado gloriosamente;
arrojó al mar al caballo y al jinete».

Agua amarga en Mara

²²Entonces Moisés guio al pueblo de Israel lejos del mar Rojo, y se internaron en el desierto de Shur. Viajaron por este desierto durante tres días sin encontrar agua. ²³Cuando llegaron al oasis de Mara, no pudieron beber el agua porque era demasiado amarga. Por eso llamaron al lugar Mara (que significa «amarga»).

²⁴Entonces la gente se quejó y se puso en contra de Moisés. «¿Qué vamos a beber?», reclamaron. ²⁵Así que Moisés clamó al SEÑOR por ayuda, y él le mostró un trozo de madera. Moisés echó la madera al agua, y el agua se volvió potable.

Fue allí, en Mara, donde el SEÑOR estableció el siguiente decreto como una norma para probar la fidelidad del pueblo. ²⁶Les dijo: «Si ustedes escuchan atentamente la voz del SEÑOR su Dios y hacen lo que es correcto ante sus ojos, obedeciendo sus mandatos y cumpliendo todos sus decretos, entonces no les enviaré ninguna de las enfermedades que envié a los egipcios; porque yo soy el SEÑOR, quien los sana».

²⁷Después de salir de Mara, los israelitas viajaron hasta el oasis de Elim, donde encontraron doce manantiales y setenta palmeras. Y acamparon allí,

junto a las aguas.

Éxodo 16

Maná y codornices del cielo

¹Después, toda la comunidad de Israel partió de Elim y viajó al desierto de Sin, ubicado entre Elim y el monte Sinaí. Llegaron el día quince del segundo mes, un mes después de salir de la tierra de Egipto.* ²Allí también toda la comunidad de Israel se quejó de Moisés y Aarón.

³«¡Si tan solo el SEÑOR nos hubiera matado en Egipto! —protestaban—. Allá nos sentábamos junto a las ollas llenas de carne y comíamos todo el pan que se nos antojaba; pero ahora tú nos has traído a este desierto para matarnos de hambre».

[LA PRUEBA DEL TIEMPO](#)

[LECCIONES REPETIDAS](#)

⁴Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «Mira, haré llover alimento del cielo para ustedes. Cada día la gente podrá salir a recoger todo el alimento necesario para ese día. Con esto los pondré a prueba para ver si siguen o no mis instrucciones. ⁵El sexto día juntarán el alimento y cuando preparen la comida habrá el doble de lo normal».

⁶Entonces Moisés y Aarón dijeron a todos los israelitas: «Antes de anochecer, sabrán que fue el SEÑOR quien los sacó de la tierra de Egipto. ⁷Por la mañana, verán la gloria del SEÑOR, porque él oyó las quejas de ustedes, que son contra él y no contra nosotros. ¿Qué hemos hecho para que ustedes se quejen de nosotros?». ⁸Luego Moisés añadió: «El SEÑOR les dará de comer carne por la tarde y los saciará con pan por la mañana, porque él oyó todas sus quejas contra él. ¿Qué hemos hecho nosotros? Así es, las quejas de ustedes son contra el SEÑOR, no contra nosotros».

⁹Después Moisés le dijo a Aarón: «Anuncia lo siguiente a toda la comunidad de Israel: “Preséntense ante el SEÑOR, porque él ha oído sus quejas”». ¹⁰Mientras Aarón hablaba a toda la comunidad de Israel, miraron hacia el desierto, y allí pudieron ver la imponente gloria del SEÑOR en la nube.

¹¹Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: ¹²«He oído las quejas de los israelitas. Ahora diles: “Por la tarde tendrán carne para comer, y por la mañana tendrán

todo el pan que deseen. Así ustedes sabrán que yo soy el SEÑOR su Dios”».

¹³Esa tarde, llegó una cantidad enorme de codornices que cubrieron el campamento, y a la mañana siguiente los alrededores del campamento estaban húmedos de rocío. ¹⁴Cuando el rocío se evaporó, la superficie del desierto quedó cubierta por copos de una sustancia hojaldrada y fina como escarcha. ¹⁵Los israelitas quedaron perplejos al ver eso y se preguntaban unos a otros: «¿Qué es esto?», porque no tenían idea de lo que era.

Entonces Moisés les dijo: «Este es el pan que el SEÑOR les da para comer. ¹⁶Estas son las instrucciones del SEÑOR: cada grupo familiar juntará todo lo que necesite. Recojan dos litros^{*} por cada persona en su carpa».

¹⁷Así que los israelitas hicieron lo que se les dijo. Algunos recogieron mucho; otros, solo un poco. ¹⁸Pero cuando lo midieron,^{*} cada uno tenía lo justo y necesario. A los que recogieron mucho, nada les sobraba, y a los que recogieron solo un poco, nada les faltaba. Cada familia tuvo justo lo que necesitaba.

¹⁹Entonces Moisés les dijo: «No guarden nada para el día siguiente». ²⁰Sin embargo, algunos no hicieron caso y guardaron un poco hasta la mañana siguiente; pero para entonces se había llenado de gusanos y apestaba, y Moisés se enojó mucho con ellos.

²¹Después de este incidente, cada familia recogía el alimento cada mañana, conforme a su necesidad. Cuando el sol calentaba, los copos que no se habían recogido se derretían y desaparecían. ²²El sexto día recogían el doble de lo habitual, es decir, cuatro litros^{*} por persona en lugar de dos. Entonces todos los líderes de la comunidad se dirigieron a Moisés en busca de una explicación. ²³Él les dijo: «Esto es lo que el SEÑOR ha ordenado: “Mañana será un día de descanso absoluto, un día sagrado de descanso, reservado para el SEÑOR. Así que horneen o hiervan hoy todo lo que necesiten y guarden para mañana lo que les sobre”».

²⁴Entonces ellos dejaron un poco aparte para el día siguiente, tal como Moisés había ordenado. Al otro día la comida sobrante estaba buena y saludable, sin gusanos ni mal olor. ²⁵Así que Moisés dijo: «Coman este alimento hoy, porque es el día de descanso, dedicado al SEÑOR. Hoy no habrá

alimento en el campo para recoger. ²⁶Durante seis días se les permite recoger alimento, pero el séptimo día es el día de descanso; ese día no habrá alimento en el campo».

²⁷Aun así, algunas personas salieron a recoger el día séptimo, pero no encontraron alimento. ²⁸Entonces el SEÑOR le preguntó a Moisés: «¿Hasta cuándo este pueblo se negará a obedecer mis mandatos y mis instrucciones? ²⁹Tienen que entender que el día de descanso es un regalo del SEÑOR para ustedes. Por eso él les provee doble cantidad de alimento el sexto día, a fin de que tengan suficiente para dos días. El día de descanso, todos deben quedarse en el lugar donde estén; no salgan a buscar pan el séptimo día». ³⁰Así que la gente no recogió alimento el día séptimo.

³¹Los israelitas llamaron maná* al alimento. Era blanco como la semilla de cilantro, y tenía un gusto parecido a obleas con miel.

³²Luego Moisés dijo: «Esto es lo que el SEÑOR ha ordenado: “Llenen un recipiente con dos litros de maná y consérvendolo para sus descendientes. Así las generaciones futuras podrán ver el pan que les di a ustedes en el desierto cuando los liberé de Egipto”».

³³Entonces Moisés le dijo a Aarón: «Toma una vasija y llénala con dos litros de maná. Después colócala en un lugar sagrado, delante del SEÑOR, a fin de conservarlo para todas las generaciones futuras». ³⁴Así que Aarón hizo tal como el SEÑOR le ordenó a Moisés. Posteriormente lo colocó dentro del arca del pacto, frente a las tablas de piedra grabadas con las condiciones del pacto.* ³⁵Y los israelitas comieron maná durante cuarenta años, hasta que llegaron a la tierra donde se establecerían. Comieron maná hasta que llegaron a la frontera de la tierra de Canaán.

³⁶El recipiente utilizado para medir el maná era un gómer, que era la décima parte de un efa; equivalía a dos litros.*

Éxodo 17

Agua de la roca

¹Por orden del SEÑOR, toda la comunidad de Israel partió del desierto de Sin y anduvo de un lugar a otro. Finalmente acamparon en Refidim, pero allí no había agua para que el pueblo bebiera. ²Así que el pueblo volvió a quejarse contra Moisés:

—¡Danos agua para beber! —reclamaron.

—¡Cállense! —respondió Moisés—. ¿Por qué se quejan contra mí? ¿Por qué ponen a prueba al SEÑOR?

³Pero ellos, atormentados por la sed, siguieron discutiendo con Moisés:

—¿Por qué nos sacaste de Egipto? ¿Quieres matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros animales?

⁴Entonces Moisés clamó al SEÑOR:

—¿Qué hago con este pueblo? ¡Están a punto de apedrearme!

⁵El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Pasa por delante del pueblo; toma tu vara, la que usaste para golpear las aguas del Nilo, y llama a algunos ancianos de Israel para que te acompañen.

⁶Yo me pararé frente a ti sobre la roca, en el monte Sinaí.* Golpea la roca, y saldrá agua a chorros. Entonces el pueblo podrá beber.

Así que Moisés golpeó la roca como se le indicó, y el agua brotó a chorros a la vista de los ancianos.

⁷Entonces Moisés llamó a aquel lugar Masá (que significa «prueba») y Meriba (que significa «discusión»), porque el pueblo de Israel discutió con Moisés y puso a prueba al SEÑOR diciendo: «¿Está o no el SEÑOR aquí con nosotros?».

Israel derrota a los amalecitas

PONER A PRUEBA AL SEÑOR



⁸Mientras el pueblo de Israel aún se encontraba en Refidim, los guerreros de Amalec lo atacaron. ⁹Así que Moisés le ordenó a Josué: «Escoge a algunos hombres para salir a pelear contra el ejército de Amalec. Mañana yo estaré en la cima de la colina sosteniendo la vara de Dios en mi mano».

¹⁰Josué hizo lo que Moisés le ordenó y peleó contra el ejército de Amalec. Entre tanto Moisés, Aarón y Hur subieron a la cima de una colina cercana.

¹¹Mientras Moisés sostenía en alto la vara en su mano, los israelitas vencían; pero, cuando él bajaba la mano, dominaban los amalecitas. ¹²Pronto se le cansaron tanto los brazos que ya no podía sostenerlos en alto. Así que Aarón y Hur le pusieron una piedra a Moisés para que se sentara. Luego se pararon a cada lado de Moisés y le sostuvieron las manos en alto. Así sus manos se mantuvieron firmes hasta la puesta del sol. ¹³Como resultado, Josué aplastó al ejército de Amalec en la batalla.

¹⁴Después de la victoria, el SEÑOR dio a Moisés las siguientes instrucciones: «Escribe esto en un rollo para que sea un recuerdo perpetuo, y léelo en voz alta a Josué: “Yo borraré por completo la memoria de Amalec de debajo del cielo”». ¹⁵Entonces Moisés edificó un altar en ese lugar y lo llamó Yahveh-nisi (que significa «el SEÑOR es mi estandarte»). ¹⁶Dijo: «Por cuanto han levantado su puño contra el trono del SEÑOR, ahora* el SEÑOR estará en guerra con Amalec de generación en generación».

Éxodo 18

Jetro visita a Moisés

¹Jetro, el suegro de Moisés y sacerdote de Madián, se enteró de todo lo que Dios había hecho por Moisés y por su pueblo, los israelitas; y oyó particularmente cómo el SEÑOR los había sacado de Egipto.

²Anteriormente, Moisés había enviado a su esposa Séfora y a sus dos hijos de regreso a casa de Jetro, y él los había hospedado. ³(El primer hijo de Moisés se llamaba Gersón,^{*} porque cuando el niño nació, Moisés dijo: «He sido un extranjero en tierra extraña»). ⁴A su segundo hijo lo llamó Eliezer,^{*} porque dijo: «El Dios de mis antepasados me ayudó y me rescató de la espada del faraón»). ⁵Así que Jetro, el suegro de Moisés, fue a visitarlo al desierto y llevó consigo a la esposa y a los dos hijos de Moisés. Llegaron cuando Moisés y el pueblo acampaban cerca del monte de Dios. ⁶Jetro le había enviado un mensaje a Moisés para avisarle: «Yo, tu suegro, Jetro, vengo a verte, junto con tu esposa y tus dos hijos».

⁷Entonces Moisés salió a recibir a su suegro. Se inclinó ante él y le dio un beso. Luego de preguntarse el uno al otro cómo les iba, entraron en la carpa de Moisés. ⁸Moisés le contó a su suegro todo lo que el SEÑOR les había hecho al faraón y a los egipcios a favor de Israel. También le habló de todas las privaciones que habían sufrido a lo largo del camino y de cómo el SEÑOR había librado a su pueblo de las dificultades. ⁹Jetro se alegró mucho al oír de todo el bien que el SEÑOR había hecho por Israel al rescatarlo de las manos de los egipcios.

¹⁰«¡Alabado sea el SEÑOR! —exclamó Jetro—. Pues los rescató de los egipcios y del faraón. ¡Así es, rescató a Israel del poder de Egipto! ¹¹Ahora sé que el SEÑOR es más grande que todos los demás dioses, porque rescató a su pueblo de la opresión de los egipcios arrogantes».

¹²Luego Jetro, el suegro de Moisés, presentó una ofrenda quemada y sacrificios ante Dios. Aarón y todos los ancianos de Israel lo acompañaron a comer lo que fue ofrecido en sacrificio en presencia de Dios.

Consejo sabio de Jetro

¹³Al día siguiente, Moisés se sentó para oír los pleitos que los israelitas tenían unos con otros. Y el pueblo esperó a ser atendido delante de Moisés desde la mañana hasta la tarde.

¹⁴Cuando el suegro de Moisés vio todo lo que él hacía por el pueblo, le preguntó:

—¿Qué logras en realidad sentado aquí?
¿Por qué te esfuerzas en hacer todo el trabajo tú solo, mientras que el pueblo está de pie a tu alrededor desde la mañana hasta la tarde?

¹⁵Moisés contestó:

—Porque el pueblo acude a mí en busca de resoluciones de parte de Dios. ¹⁶Cuando les surge un desacuerdo, ellos acuden a mí, y yo soy quien resuelve los casos entre los que están en conflicto. Mantengo al pueblo informado de los decretos de Dios y les transmito sus instrucciones.

¹⁷—¡No está bien lo que haces! —exclamó el suegro de Moisés—. ¹⁸Así acabarás agotado y también se agotará el pueblo. Esta tarea es una carga demasiado pesada para una sola persona. ¹⁹Ahora escúchame y déjame darte un consejo, y que Dios esté contigo. Tú debes seguir siendo el representante del pueblo ante Dios, presentándole los conflictos. ²⁰Enséñales los decretos de Dios; transmíteles sus instrucciones; muéstrales cómo comportarse en la vida. ²¹Sin embargo, elige, de entre todo el pueblo, a algunos hombres con capacidad y honestidad, temerosos de Dios y que odien el soborno. Nómbralos jefes de grupos de mil, de cien, de cincuenta y de diez personas. ²²Ellos tendrán que estar siempre disponibles para resolver los conflictos sencillos que surgen entre el pueblo, pero los casos más graves te los traerán a ti. Deja que los jefes juzguen los asuntos de menor importancia. Ellos te ayudarán a llevar la carga, para que la tarea te resulte más fácil. ²³Si sigues este consejo, y si Dios así te lo ordena, serás capaz de soportar las presiones, y la gente regresará a su casa en paz.

²⁴Moisés escuchó el consejo de su suegro y siguió sus recomendaciones.

LIDERAZGO ORGANIZADO

PREGUNTAS PERSPICACES

HABLA LA VERDAD

¡BUSCA AYUDA!

²⁵Eligió hombres capaces de entre todo Israel y los nombró jefes del pueblo. Los puso a cargo de grupos de mil, de cien, de cincuenta y de diez personas.

²⁶Estos hombres estaban siempre disponibles para resolver los conflictos sencillos de la gente. Los casos más graves los remitían a Moisés, pero ellos mismos se encargaban de los asuntos de menor importancia.

MOMENTO DE ORACIÓN EX 18:13-26

*Padre nuestro, a veces cada uno de nosotros necesita hacer una pausa en la prisa y el ajetreo y el lío de nuestras vidas. **Necesitamos acercarnos más a Ti.***

*Te pido por los que son ministros en cualquier función. Oro por los que han comenzado a levantar la antorcha y a hacer el trabajo del ministerio con sus propias energías, como parece que Moisés lo hace aquí. **Lleva a Tus ministros al final de sí mismos, Señor, para que puedan encontrar su descanso y poder en Ti.***

Oro por aquellos que hoy anhelan encontrar consuelo y paz en Ti, pero que todavía no han cedido el control. Te pido que envíes amigos, familiares o colegas que les señalen a Jesucristo, quien es fuerte, potente y poderoso. Danos a todos, Padre nuestro, una sensación de alivio, a medida que te cedemos el control. En el nombre de Cristo, nuestro Señor, amén.

²⁷Poco tiempo después, Moisés se despidió de su suegro, quien regresó a su propia tierra.

Éxodo 19

El SEÑOR se manifiesta en el Sinaí

UN LUGAR PARA REUNIRSE CON DIOS

¹Exactamente dos meses después de haber salido de Egipto,^{*} los israelitas llegaron al desierto de Sinaí. ²Después de levantar campamento en Refidim, llegaron al desierto de Sinaí y acamparon al pie del monte Sinaí.

³Entonces Moisés subió al monte para presentarse delante de Dios. El SEÑOR lo llamó desde el monte y le dijo: «Comunica estas instrucciones a la familia de Jacob; anúncialas a los descendientes de Israel: ⁴“Ustedes vieron lo que hice con los egipcios. Saben cómo los llevé a ustedes sobre alas de águila y los traje hacia mí. ⁵Ahora bien, si me obedecen y cumplen mi pacto, ustedes serán mi tesoro especial entre todas las naciones de la tierra; porque toda la tierra me pertenece. ⁶Ustedes serán mi reino de sacerdotes, mi nación santa”. Este es el mensaje que debes transmitir a los hijos de Israel».

⁷Entonces Moisés regresó del monte y llamó a los ancianos del pueblo y les comunicó todo lo que el SEÑOR le había ordenado. ⁸Y todo el pueblo respondió a una voz: «Haremos todo lo que el SEÑOR ha ordenado». Entonces Moisés llevó al SEÑOR la respuesta del pueblo.

⁹Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: «Yo me presentaré ante ti en una densa nube, para que el pueblo pueda oírme cuando hable contigo; así ellos siempre confiarán en ti».

PREPARACIÓN PARA UNA REUNIÓN CON DIOS UN PLAN DE REUNIÓN CON DIOS

Moisés le dijo al SEÑOR lo que el pueblo había dicho. ¹⁰Después el SEÑOR le dijo a Moisés: «Desciende y prepara al pueblo para mi llegada. Conságralos hoy y mañana, y haz que laven sus ropas. ¹¹Asegúrate de que estén preparados para el tercer día, porque ese día el SEÑOR descenderá sobre el monte Sinaí a la vista de todo el pueblo.

¹²Marca un límite alrededor del monte y dile al pueblo esta advertencia: “¡Tengan cuidado! No suban al monte, ni siquiera toquen los límites. Cualquiera que toque el monte será ejecutado. ¹³Ninguna mano puede tocar a la persona o al animal que traspase el límite, sino que esa persona morirá

apedreada o atravesada con flechas. Ellos tendrán que morir”. Sin embargo, cuando se oiga un toque prolongado del cuerno de carnero entonces el pueblo podrá subir al monte^{*}».

¹⁴Así que Moisés descendió a donde estaba el pueblo. Consagró a la gente para la adoración, y ellos lavaron sus ropas. Les dijo: ¹⁵«Prepárense para el tercer día y, hasta entonces, absténganse de tener relaciones sexuales».

¹⁶En la mañana del tercer día, retumbaron truenos y destellaron relámpagos, y una nube densa descendió sobre el monte. Se oyó un fuerte y prolongado toque de cuerno de carnero, y todo el pueblo tembló. ¹⁷Moisés llevó a la multitud fuera del campamento para encontrarse con Dios, y todos se pararon al pie de la montaña. ¹⁸El monte Sinaí estaba totalmente cubierto de humo, porque el SEÑOR había descendido sobre él en forma de fuego. Nubes de humo subían al cielo como el humo que sale de un horno de ladrillos, y todo el monte se sacudía violentamente. ¹⁹A medida que el sonido del cuerno de carnero se hacía cada vez más fuerte, Moisés hablaba y Dios le respondía con voz de trueno. ²⁰El SEÑOR descendió sobre la cumbre del monte Sinaí y llamó a Moisés a la cima. Así que Moisés subió al monte.

²¹Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés:

—Baja de nuevo y advierte al pueblo que no traspase los límites para ver al SEÑOR, porque quien lo haga morirá. ²²Incluso los sacerdotes que se acercan al SEÑOR con regularidad deben purificarse para que el SEÑOR no arremeta contra ellos y los destruya.

²³—Pero SEÑOR —protestó Moisés—, la gente no puede subir al monte Sinaí. Tú ya nos lo advertiste; me dijiste: “Marca un límite alrededor del monte para que quede apartado como santo”.

²⁴Pero el SEÑOR dijo:

—Baja ahora y trae a Aarón cuando vuelvas. Mientras tanto, no permitas que los sacerdotes ni el pueblo traspasen el límite para acercarse al SEÑOR; de lo contrario, él arremeterá contra ellos y los destruirá.

²⁵Entonces Moisés descendió a donde estaba el pueblo y les dijo lo que el SEÑOR había dicho.

INSTRUCCIONES DE DIOS

Éxodo 20

Los diez mandamientos para el pueblo del pacto

¹Luego Dios le dio al pueblo las siguientes instrucciones:*

LOS DIEZ MANDAMIENTOS

NO HAGAS ESO

EL PROPÓSITO DE LA LEY

²«Yo soy el SEÑOR tu Dios, quien te rescató de la tierra de Egipto, donde eras esclavo.

³»No tengas ningún otro dios aparte de mí.

⁴»No te hagas ninguna clase de ídolo ni imagen de ninguna cosa que está en los cielos, en la tierra o en el mar. ⁵No te inclines ante ellos ni les rindas culto, porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy Dios celoso, quien no tolerará que entregues tu corazón a otros dioses. Extiendo los pecados de los padres sobre sus hijos; toda la familia de los que me rechazan queda afectada, hasta los hijos de la tercera y la cuarta generación. ⁶Pero derramo amor inagotable por mil generaciones sobre los* que me aman y obedecen mis mandatos.

⁷»No hagas mal uso del nombre del SEÑOR tu Dios. El SEÑOR no te dejará sin castigo si usas mal su nombre.

⁸»Acuérdate de guardar el día de descanso al mantenerlo santo. ⁹Tienes seis días en la semana para hacer tu trabajo habitual, ¹⁰pero el séptimo día es un día de descanso y está dedicado al SEÑOR tu Dios. Ese día, ningún miembro de tu casa hará trabajo alguno. Esto se refiere a ti, a tus hijos e hijas, a tus siervos y siervas, a tus animales y también incluye a los extranjeros que vivan entre ustedes. ¹¹Pues en seis días el SEÑOR hizo los cielos, la tierra, el mar, y todo lo que hay en ellos; pero el séptimo día descansó. Por eso el SEÑOR bendijo el día de descanso y lo apartó como un día santo.

¹²»Honra a tu padre y a tu madre. Entonces tendrás una vida larga y plena en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da.

¹³»No cometas asesinato.

14»No cometas adulterio.

15»No robes.

16»No des falso testimonio contra tu prójimo.

17»No codicies la casa de tu prójimo. No codicies la esposa de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su burro, ni ninguna otra cosa que le pertenezca».

18Cuando los israelitas oyeron los truenos y el toque fuerte del cuerno de carnero y vieron los destellos de relámpagos y el humo que salía del monte, se mantuvieron a distancia, temblando de miedo.

19Entonces le dijeron a Moisés:

—¡Háblanos tú y te escucharemos, pero que no nos hable Dios directamente, porque moriremos!

20—¡No tengan miedo! —les respondió Moisés—, porque Dios ha venido de esta manera para ponerlos a prueba y para que su temor hacia él les impida pecar.

21Así que el pueblo se mantuvo a distancia, pero Moisés se acercó a la nube oscura donde estaba Dios.

Uso apropiado de los altares

22Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «Dile al pueblo de Israel lo siguiente: “Ustedes han visto con sus propios ojos que les hablé desde el cielo.

23Recuerden que no deben hacer ningún ídolo ni de plata ni de oro que compita conmigo.

24»”Háganme un altar de tierra y ofrézcanme sus sacrificios: sus ofrendas quemadas y ofrendas de paz, sus ovejas y cabras y su ganado. Constrúyanme un altar donde yo determine que recuerden mi nombre, y allí me presentaré ante ustedes y los bendeciré. 25Si usan piedras para construir un altar, que sean piedras enteras y en su forma original. No den forma a las piedras con ninguna herramienta, pues eso haría que el altar fuera indigno de un uso santo. 26No suban escalones para acercarse a mi altar; si lo hacen, alguien podría mirarles bajo la ropa y ver su desnudez”.

Éxodo 21

Trato justo de los esclavos

¹»Estas son las ordenanzas que darás a Israel:

²»Si compras un esclavo hebreo, este podrá estar a tu servicio por no más de seis años. El séptimo año ponlo en libertad, y no te deberá nada por su libertad. ³Si estaba soltero cuando pasó a ser tu esclavo, saldrá soltero; pero si ya estaba casado antes de ser tu esclavo, entonces su esposa tendrá que ser liberada junto con él.

⁴»Si el amo le dio una esposa mientras era esclavo, y tuvieron hijos o hijas, entonces solo el hombre saldrá libre el séptimo año, pero su esposa e hijos seguirán siendo propiedad del amo. ⁵Sin embargo, el esclavo puede declarar: “Yo amo a mi señor, a mi esposa y a mis hijos; no quiero ser libre”. ⁶Si decide quedarse, el amo lo presentará delante de Dios.* Luego el amo lo llevará a la puerta o al marco de la puerta y públicamente le perforará la oreja con un punzón. Después de esto, el esclavo servirá a su amo de por vida.

⁷»Cuando un hombre venda a su hija como esclava, ella no saldrá libre al cabo de los seis años como en el caso de los hombres. ⁸Si ella no satisface a su amo, él deberá permitir que la vuelvan a comprar; pero tendrá prohibido venderla a cualquier extranjero, ya que fue el amo quien no cumplió el contrato con ella. ⁹Sin embargo, si el amo la entrega como esposa a su hijo, ya no podrá tratarla como esclava, sino como a una hija.

¹⁰»Ahora bien, si un hombre ya está casado con una esclava, pero además se casa con otra mujer, este no deberá descuidar los derechos de la primera esposa en cuanto al alimento, el vestido y la intimidad sexual. ¹¹Si no cumple alguna de estas tres obligaciones, ella quedará libre sin tener que pagar nada.

Casos de daños personales

¹²»Cualquiera que agreda y mate a otra persona será ejecutado, ¹³pero si solo fue un accidente permitido por Dios, yo designaré un lugar de refugio adonde el responsable de la muerte podrá huir para ponerse a salvo. ¹⁴Sin embargo, si alguien mata a otra persona a propósito, tendrán que agarrar al responsable,

aunque esté frente a mi altar, y matarlo.

15»Cualquiera que golpee a su padre o a su madre será ejecutado.

16»Todo secuestrador será ejecutado, ya sea que encuentren a la víctima en su poder o que ya la haya vendido como esclavo.

17»Cualquiera que deshonre a su padre o a su madre^{*} será ejecutado.

18»Supongamos que dos hombres pelean, y uno golpea al otro con una piedra o con el puño, y la persona herida no muere pero tiene que guardar cama. 19Si después puede levantarse y salir caminando de la casa, aunque fuera con muletas, entonces no se castigará al agresor, pero estará obligado a compensar a su víctima por el trabajo perdido y a pagar por su recuperación.

20»Si un hombre golpea a su esclavo o a su esclava con un palo y debido a ello el esclavo muere, el amo tendrá que ser castigado. 21Pero si en uno o dos días el esclavo se recupera, el amo no recibirá ningún castigo porque el esclavo es su propiedad.

22»Supongamos que dos hombres pelean y, durante la lucha, golpean accidentalmente a una mujer embarazada y ella da a luz antes de término.^{*} Si ella no sufrió más heridas, el hombre que golpeó a la mujer estará obligado a pagar la compensación que el esposo de la mujer exija y que los jueces aprueben. 23Pero si hay más lesiones, el castigo debe ser acorde a la gravedad del daño: vida por vida, 24ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, 25quemadura por quemadura, herida por herida, moretón por moretón.

26»Si un hombre golpea a su esclavo o a su esclava en el ojo, y debido a ello lo deja ciego de ese ojo, tendrá que darle su libertad a modo de compensación por el ojo. 27Y si le rompe un diente a su esclavo o esclava, tendrá que darle la libertad para compensarle el diente.

28»Si un buey^{*} mata a cornadas a un hombre o a una mujer, habrá que apedrear al buey y se prohíbe comer su carne. En ese caso, sin embargo, el dueño del buey no será responsable. 29Pero supongamos que el buey tenía fama de cornear, y el dueño ya había sido advertido pero no lo mantenía bajo control; si el buey posteriormente mata a alguien, habrá que apedrearlo, y el dueño también tendrá que morir. 30Sin embargo, los familiares del muerto

podrán aceptar un pago a modo de compensar por la pérdida de vida. El dueño del buey podrá salvar su vida pagando lo que se le exija.

³¹»La misma ordenanza se aplica si el buey cornea a un muchacho o a una muchacha. ³²Pero si el buey cornea a un esclavo, sea hombre o mujer, el dueño del animal pagará al dueño del esclavo treinta monedas de plata,^{*} y el buey morirá apedreado.

³³»Supongamos que alguien cava o destapa un pozo y, por no taparlo, un buey o un burro cae adentro. ³⁴El dueño del pozo compensará en forma total al dueño del animal, pero podrá quedarse con el animal muerto.

³⁵»Si el buey de una persona cornea al buey de otra y el animal herido muere, entonces los dos dueños tendrán que vender el buey vivo y repartirse el dinero por partes iguales; también dividirán entre ellos el animal muerto. ³⁶Sin embargo, si el buey tenía fama de cornear y su dueño no lo mantenía bajo control, el dueño tendrá que pagar una compensación total —un buey vivo por el buey muerto— pero podrá quedarse con el animal muerto.

Éxodo 22

Protección de la propiedad

^{1*}»Si alguien roba un buey^{*} o una oveja y luego mata o vende el animal, el ladrón tendrá que pagar cinco bueyes por cada buey robado y cuatro ovejas por cada oveja robada.

^{2*}»Si se sorprende a un ladrón en el acto de forzar la entrada a una casa y, durante el enfrentamiento, se le mata a golpes, la persona que mató al ladrón no es culpable de asesinato. ³Pero si sucede a la luz del día, el que mató al ladrón sí es culpable de asesinato.

»El ladrón que sea capturado pagará la cantidad total de lo que haya robado. Si no puede pagar, se venderá como esclavo para pagar por lo robado. ⁴Si alguien roba un buey o un burro o una oveja, y se encuentra el animal en su poder, entonces el ladrón tendrá que pagar el doble del valor del animal robado.

⁵»Si un animal pasta en un campo o en un viñedo, y el dueño deja que se meta a pastar en el campo de otro, el dueño del animal tendrá que compensar al dueño del campo con lo mejor de su cosecha de grano o de uvas.

⁶»Si alguien prende fuego a espinos y el fuego se sale de control y se extiende al campo de un vecino, y por lo tanto, destruye las gavillas de grano o lo que está por cosecharse o todos los cultivos, el que encendió el fuego tendrá que pagar por la cosecha perdida.

⁷»Supongamos que alguien entrega dinero o bienes a un vecino para que se los guarde en un lugar seguro, y al vecino se los roban de su casa. Si se atrapa al ladrón, la compensación consistirá en el doble del valor de lo robado.

⁸Pero si no se encuentra al ladrón, el vecino tendrá que presentarse ante Dios, y él determinará^{*} si el vecino es quien robó los bienes.

⁹»Supongamos que hay un pleito entre dos personas, y ambas afirman ser dueñas de cierto buey o burro, cierta oveja o prenda de vestir, o algún objeto perdido. Ambas partes tendrán que presentarse ante Dios, y la persona a quien Dios declare^{*} culpable tendrá que pagarle el doble al otro.

¹⁰»Ahora supongamos que alguien deja un burro, un buey, una oveja o cualquier otro animal al cuidado de un vecino, pero el animal muere, se lastima o alguien se lo lleva, y nadie vio lo sucedido, ¹¹el vecino tendrá que hacer un juramento en presencia del SEÑOR. Si el SEÑOR confirma que el vecino no robó el animal, el dueño deberá aceptar el veredicto, y no se exigirá ningún pago; ¹²pero si efectivamente el animal fue robado, el culpable deberá compensar al dueño. ¹³Si un animal salvaje lo despedazó, los restos del animal muerto se presentarán como prueba, y no se exigirá ninguna compensación.

¹⁴»Si alguien pide prestado un animal a un vecino, y el animal se lastima o muere en ausencia del dueño, el que lo pidió prestado tendrá que compensar al dueño en forma total y absoluta; ¹⁵pero si el dueño estaba presente, no se exigirá ninguna compensación. Si el animal fue alquilado, tampoco se exigirá ninguna compensación, porque los posibles daños están incluidos en el alquiler.

Responsabilidad social

¹⁶»Si un hombre seduce a una mujer virgen que no está comprometida y tiene sexo con ella, tendrá que pagar a la familia de la mujer la cantidad acostumbrada por una virgen y casarse con ella. ¹⁷Aun si el padre se niega a que él se case con ella, el hombre tendrá que pagar una cantidad igual al precio que se acostumbra pagar por una virgen.

¹⁸»No dejes con vida a las hechiceras.

¹⁹»Cualquiera que tenga relaciones sexuales con un animal será ejecutado.

²⁰»Cualquiera que ofrezca sacrificios a un dios que no sea el SEÑOR tendrá que ser destruido.*

²¹»No maltrates ni oprimas a los extranjeros en ninguna forma. Recuerda que tú también fuiste extranjero en la tierra de Egipto.

²²»No explotes a la viuda ni al huérfano. ²³Si los explotas de alguna manera y ellos claman a mí, ten por seguro que oiré su clamor. ²⁴Mi enojo se encenderá contra ti y te mataré a filo de espada. Entonces tus esposas serán las viudas y tus hijos los huérfanos.

²⁵»Si prestas dinero a cualquiera de mi pueblo que pase necesidad, no le

cobres interés como acostumbran hacer los prestamistas. ²⁶Si tomas el abrigo de tu prójimo como garantía por un préstamo, se lo devolverás antes de la puesta del sol. ²⁷Puede ser que este abrigo sea la única manta que tiene para abrigarse. ¿Cómo podrá dormir sin abrigo? Si no se lo devuelves y tu prójimo clama a mí por ayuda, yo lo oiré, porque soy misericordioso.

²⁸»No deshonres a Dios ni insultes a ninguno de tus gobernantes.

²⁹»No retengas nada cuando me entregues las ofrendas de tus cosechas y de tu vino.

»Deberás darme a tu primer hijo varón.

³⁰»También tienes que entregarme las primeras crías de tu ganado, de tus ovejas y de tus cabras. Dejarás la nueva cría con su madre durante siete días y al octavo día me la entregarás.

³¹»Ustedes tienen que ser mi pueblo santo. Por eso, no coman ningún animal que haya sido muerto y despedazado por animales salvajes. Échenselo a los perros.

Éxodo 23

Un llamado a la justicia

¹»No esparzas rumores falsos. No te hagas cómplice de gente malvada cuando tengas que jurar en el estrado de los testigos.

²»No te dejes llevar por la mayoría en su maldad. Cuando te llamen a testificar en un pleito, no te dejes influir por la multitud para torcer la justicia.

³Tampoco inclines tu testimonio en favor de una persona solo porque sea pobre.

⁴»Si encuentras extraviado el buey o el burro de tu enemigo, devuélveselo a su dueño. ⁵Si ves que el burro de alguien que te odia cayó debajo de su carga, no pases de largo. Detente y ayúdalo.

⁶»Ante una demanda judicial, no le negarás la justicia al pobre.

⁷»Asegúrate que nunca acuses a nadie falsamente de algún mal. Jamás condenes a muerte a una persona inocente o intachable, porque yo nunca declaro inocente al culpable.

⁸»No aceptes sobornos, porque el soborno te lleva a hacer la vista gorda en aquello que ves con claridad. El soborno mueve incluso a una persona justa a tergiversar la verdad.

⁹»No oprimas a los extranjeros. Tú sabes lo que es ser extranjero, porque tú también fuiste extranjero en la tierra de Egipto.

¹⁰»Siembra y recoge tus cosechas durante seis años, ¹¹pero el séptimo año deja que la tierra se renueve y descanse sin cultivar. Permite que la gente pobre de tu pueblo coseche lo que crezca por sí mismo durante ese año. Deja el resto para que coman los animales salvajes. Haz lo mismo con tus viñedos y olivares.

¹²»Tienes seis días en la semana para hacer tu trabajo habitual, pero el séptimo día dejarás de trabajar. Así tu buey y tu burro podrán descansar, y también recobrarán sus fuerzas tus esclavos y los extranjeros que vivan en medio de ti.

¹³»Presta mucha atención a todas mis instrucciones. No invoques el nombre de ningún otro dios; ni siquiera menciones sus nombres.

Tres festivales anuales

¹⁴»Cada año, deberás celebrar tres festivales en mi honor. ¹⁵En primer lugar, celebra el Festival de los Panes sin Levadura. Durante siete días, prepararás sin levadura el pan que comas, tal como yo te ordené. Celebra este festival cada año, en el tiempo señalado, a comienzos de la primavera, en el mes de *abib*,* porque en esa fecha se cumple el aniversario de tu salida de Egipto. Nadie podrá presentarse ante mí sin una ofrenda.

¹⁶»En segundo lugar, celebra el Festival de la Cosecha* cuando me traigas los primeros frutos de tus cosechas.

»Por último, celebra el Festival de la Cosecha Final* cuando termine la temporada de la cosecha, una vez que hayas cosechado todos los cultivos de tus campos. ¹⁷Cada año, en estas tres ocasiones anuales, todo hombre de Israel deberá presentarse delante del Soberano, el SEÑOR.

¹⁸»No ofrezcas la sangre de mis sacrificios con ningún tipo de pan que contenga levadura. Tampoco dejes hasta la mañana siguiente la grasa de las ofrendas del festival.

¹⁹»Cuando recojas tus cosechas, lleva a la casa del SEÑOR tu Dios lo mejor de la primera cosecha.

»No cocines a un cabrito en la leche de su madre.

Promesa de la presencia del SEÑOR

²⁰»Mira, yo envío un ángel delante de ti para que te proteja en el viaje y te lleve a salvo al lugar que te he preparado. ²¹Préstale mucha atención y obedece sus instrucciones. No te rebelas contra él, porque es mi representante y no perdonará tu rebelión. ²²Pero si te aseguras de obedecerlo y sigues todas mis instrucciones, entonces yo seré enemigo de tus enemigos y me opondré a todos los que se te opongan. ²³Pues mi ángel irá delante de ti y te llevará a la tierra de los amorreos, de los hititas, de los ferezeos, de los cananeos, de los heveos y de los jebuseos, para que vivas en ella. Yo los destruiré por completo. ²⁴No rindas culto a los dioses de estas naciones, ni los sirvas de ninguna manera, ni imites sus prácticas malvadas. En cambio, destruye sus ídolos por completo y destroza sus columnas sagradas.

²⁵»Sirve solamente al SEÑOR tu Dios. Si lo haces, yo te bendeciré* con alimento y agua, y te protegeré de enfermedades. ²⁶No habrá en tu tierra ninguna mujer que pierda su embarazo o sea estéril; te daré una vida larga y plena.

²⁷»Enviaré mi terror delante de ti y sembraré pánico entre todos los pueblos de las tierras que invadas. Haré que todos tus enemigos den la vuelta y salgan corriendo. ²⁸Mandaré terror* delante de ti para expulsar a los heveos, a los cananeos y a los hititas; ²⁹pero no los expulsaré a todos en un solo año, porque la tierra quedaría desierta y los animales salvajes se multiplicarían y serían una amenaza para ti. ³⁰Los expulsaré poco a poco, hasta que tu población aumente lo suficiente para tomar posesión de la tierra. ³¹Y estableceré los límites de tu territorio desde el mar Rojo hasta el mar Mediterráneo,* y desde el desierto oriental hasta el río Éufrates.* Entregaré en tus manos a los pueblos que ahora viven en esa tierra, y tú los expulsarás de tu paso.

³²»No hagas tratados con ellos ni con sus dioses. ³³Ninguno de ellos deberá vivir en tu tierra, porque te harán pecar contra mí. Si sirves a sus dioses, quedarás apresado en la trampa de la idolatría».

Éxodo 24

Israel acepta el pacto del SEÑOR

¹Luego el SEÑOR instruyó a Moisés: «Sube para encontrarte conmigo, y ven junto con Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel. Todos tendrán que adorar de lejos; ²solo a Moisés se le permite acercarse al SEÑOR. Los demás no se acercarán, y a nadie del pueblo se le permite subir al monte con él».

³Después Moisés descendió y le repitió al pueblo todas las instrucciones y ordenanzas que el SEÑOR le había dado, y todo el pueblo respondió a una voz: «Haremos todo lo que el SEÑOR ha ordenado».

⁴Entonces Moisés escribió cuidadosamente todas las instrucciones del SEÑOR, y temprano a la mañana siguiente se levantó y construyó un altar al pie del monte. También levantó doce columnas, una por cada tribu de Israel. ⁵Luego envió a unos jóvenes israelitas a presentar ofrendas quemadas y a sacrificar toros como ofrendas de paz al SEÑOR. ⁶Moisés dejó escurrir la mitad de la sangre de estos animales en unos tazones; la otra mitad la salpicó sobre el altar.

⁷Luego tomó el libro del pacto y lo leyó al pueblo en voz alta. Una vez más todos respondieron: «Haremos todo lo que el SEÑOR ha ordenado. Vamos a obedecer».

⁸Entonces Moisés tomó la sangre de los tazones y la salpicó sobre el pueblo, mientras declaraba: «Esta sangre confirma el pacto que el SEÑOR ha hecho con ustedes al darles estas instrucciones».

⁹Después Moisés, Aarón, Nadab y Abiú, y los setenta ancianos de Israel subieron al monte. ¹⁰Allí vieron al Dios de Israel. Debajo de sus pies parecía haber una superficie de lapislázuli de color azul brillante, tan clara como el mismo cielo. ¹¹Aunque estos nobles de Israel pudieron contemplar a Dios, él no los destruyó. De hecho, compartieron una comida para celebrar el pacto, en la cual comieron y bebieron en su presencia.

Padre, ¿qué haríamos si Tú no hubieras hablado? En medio de la miseria de la vida, ¿qué razón habría para continuar si Tú no nos hubieras dado esperanza? Gracias por Cristo, quien llegó a ser todas las cosas que nunca podríamos ser, para que pudiéramos llegar a ser todo lo que Él es y disfrutar el mismo destino.

*Mi corazón está preocupado por los que necesitan a Tu Hijo. **Te pido que hagas la obra que ningún hombre ni mujer puede hacer**, la obra de convicción y convencimiento, para que pueda haber una respuesta de fe. Por favor, danos a todos, como el pueblo de Dios, un respeto más profundo por lo que Tú requieres, para que nuestras vidas y nuestra conducta puedan ser marcadas por la obediencia. Que vivamos tan auténticamente como creemos. Pedimos esto a través del poder y en el nombre de Jesucristo nuestro Señor. Amén.*

¹²Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: «Sube al monte para encontrarte conmigo. Espera allí, y te daré las tablas de piedra en las que he escrito las instrucciones y los mandatos para que puedas enseñar al pueblo». ¹³Entonces Moisés y su ayudante Josué salieron, y Moisés subió al monte de Dios.

¹⁴Moisés les dijo a los ancianos: «Quédense aquí y espérennos hasta que regresemos. Aarón y Hur se quedan aquí con ustedes; si alguien tiene algún altercado durante mi ausencia, que consulte con ellos».

¹⁵Luego Moisés subió al monte, el cual quedó cubierto por la nube. ¹⁶Entonces la gloria del SEÑOR se posó sobre el monte Sinaí, y durante seis días la nube cubrió el monte. Al séptimo día, el SEÑOR llamó a Moisés desde el interior de la nube. ¹⁷Para los israelitas que estaban al pie del monte, la gloria del SEÑOR, que estaba sobre la cima del monte, parecía como un fuego consumidor. ¹⁸Entonces Moisés fue desapareciendo en la nube a medida que subía al monte, y permaneció en el monte cuarenta días y cuarenta noches.

Éxodo 25

Ofrendas para el tabernáculo

¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Dile al pueblo de Israel que me traiga sus ofrendas sagradas. Acepta las contribuciones de todos los que tengan el corazón dispuesto a ofrendar. ³La siguiente es una lista de las ofrendas sagradas que podrás aceptar de ellos:

oro, plata y bronce;

⁴hilo azul, púrpura y escarlata;

lino fino y pelo de cabra para tela;

⁵pieles de carnero curtidas y cuero de cabra de la mejor calidad;
madera de acacia;

⁶aceite de oliva para las lámparas;

especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático;

⁷pedras de ónice y otras pedras preciosas para incrustar en el efod y en el pectoral del sacerdote.

⁸»Haz que los israelitas me construyan un santuario para que yo habite en medio de ellos. ⁹Deberán construir el tabernáculo y su mobiliario exactamente según el modelo que te mostraré.

Instrucciones para el arca del pacto

¹⁰»Haz que el pueblo construya un arca con madera de acacia, un cofre sagrado que mida un metro con quince centímetros de largo, sesenta y nueve centímetros de ancho, y sesenta y nueve centímetros de alto.* ¹¹Recúbrela de oro puro por dentro y por fuera, y ponle una moldura de oro alrededor.

¹²Funde cuatro anillos de oro y sujétalos a sus cuatro patas, dos anillos en cada lado. ¹³Haz también varas con madera de acacia y recúbrelas de oro.

¹⁴Mete las varas por los anillos que están a los costados del arca para transportarla. ¹⁵Estas varas para transportar el arca deberán quedar dentro de los anillos; nunca las quites. ¹⁶Cuando el arca esté terminada, pon dentro de

[UNA OPORTUNIDAD PARA
OFRENDAR](#)

[TEN EN CUENTA LO QUE DAS](#)

[DIOS EN LOS DETALLES](#)

[UN LUGAR DE ADORACIÓN](#)

ella las tablas de piedra, las tablas grabadas con las condiciones del pacto*— que te entregaré.

17»Después haz la tapa del arca —el lugar de la expiación— de oro puro. Tendrá que medir un metro con quince centímetros de largo, por sesenta y nueve centímetros de ancho.* 18Luego forma dos querubines de oro labrado a martillo y colócalos en los dos extremos de la tapa de la expiación. 19Moldea los querubines a cada extremo de la tapa de la expiación, de modo que formen una sola pieza de oro con la tapa. 20Los querubines estarán frente a frente, mirando hacia la tapa de la expiación; con las alas extendidas por encima de la tapa para protegerla. 21Coloca dentro del arca las dos tablas de piedra grabadas con las condiciones del pacto que te entregaré. Luego pon la tapa de la expiación encima del arca. 22Allí me encontraré contigo y te hablaré desde encima de la tapa de la expiación, entre los querubines de oro que están suspendidos sobre el arca del pacto.*— Desde allí te daré mis mandatos para el pueblo de Israel.

Instrucciones para la mesa

23»Luego haz una mesa con madera de acacia que mida noventa y dos centímetros de largo, cuarenta y seis centímetros de ancho, y sesenta y nueve centímetros de alto.* 24Recúbrela de oro puro y ponle una moldura de oro alrededor del borde. 25Adórnala con un reborde de ocho centímetros de ancho* y ponle una moldura de oro alrededor del reborde. 26Haz cuatro anillos de oro para la mesa y sujétalos en las cuatro esquinas, junto a las cuatro patas. 27Sujeta los anillos cerca del reborde para sostener las varas que se usan para transportar la mesa. 28Haz estas varas con madera de acacia y recúbrelas de oro. 29Haz recipientes especiales de oro puro para la mesa —tazones, cucharones, jarras y frascos— los cuales se usarán al derramar las ofrendas líquidas. 30Coloca sobre la mesa el pan de la Presencia para que esté siempre delante de mí.

Instrucciones para el candelabro

31»Haz un candelabro de oro puro labrado a martillo. Todo el candelabro y sus decoraciones serán de una sola pieza: la base, el tronco, las copas para las

lámparas, los capullos y los pétalos. ³²Hazlo con seis ramas que salgan del tronco, tres a cada lado. ³³Cada una de las seis ramas tendrá tres copas para las lámparas en forma de flor de almendro, con capullos y pétalos. ³⁴Trabaja artesanalmente el tronco del candelabro con cuatro copas para las lámparas en forma de flor de almendro, con capullos y pétalos. ³⁵También habrá un brote de almendro debajo de cada par de ramas, donde las seis ramas salen del tronco. ³⁶Los brotes de almendro y las ramas deben ser de una sola pieza con el tronco, y de oro puro labrado a martillo. ³⁷Luego haz las siete lámparas para el candelabro y acomódalas de tal manera que reflejen la luz hacia adelante. ³⁸Las despabiladeras de las lámparas y las bandejas también serán de oro puro. ³⁹Necesitarás treinta y cuatro kilos^{*} de oro puro para formar el candelabro y sus accesorios.

⁴⁰»Asegúrate de hacer todo según el modelo que te mostré aquí en la montaña.

Éxodo 26

Instrucciones para el tabernáculo

¹»Haz el tabernáculo con diez cortinas de lino de tejido fino. Adorna las cortinas con hilo azul, púrpura y escarlata, y con querubines hábilmente bordados. ²Cada una de estas diez cortinas tendrá exactamente la misma medida: doce metros con noventa centímetros de largo, por un metro con ochenta centímetros de ancho.* ³Junta cinco de estas cortinas para hacer una larga, y luego junta las otras cinco para hacer una segunda cortina larga. ⁴En la última cortina de cada conjunto, pondrás presillas de tejido azul a lo largo del borde. ⁵Las cincuenta presillas a lo largo del borde de la cortina del primer conjunto deben coincidir con las cincuenta presillas en el borde de la cortina del otro conjunto. ⁶Luego haz cincuenta broches de oro y úsalos para sujetar las dos cortinas largas. De este modo, el tabernáculo se formará de una pieza completa.

⁷»Confecciona once cortinas con tejido de pelo de cabra, para que sirvan de cubierta para el tabernáculo. ⁸Cada una de estas once cortinas deberá tener exactamente la misma medida: trece metros con ochenta centímetros de largo, por un metro con ochenta centímetros de ancho.* ⁹Junta cinco de estas cortinas para formar una larga, y junta las otras seis para formar una segunda cortina larga. De ese segundo conjunto de cortinas, deja que noventa centímetros de material cuelguen sobre la parte delantera* de la carpa sagrada. ¹⁰Haz cincuenta presillas para el borde de cada cortina larga. ¹¹Luego haz cincuenta broches de bronce y úsalos para sujetar las presillas de las cortinas largas. De ese modo, la cubierta se formará de una pieza completa. ¹²Los noventa centímetros restantes de la cubierta, dejarás que cuelguen* sobre la parte posterior del tabernáculo. ¹³Deja que cuelguen de cada lado los cuarenta y seis centímetros* del material restante, de modo que el tabernáculo quede completamente cubierto. ¹⁴Completa la cubierta con una capa protectora de pieles de carnero curtidas y otra capa de cuero de cabra de la mejor calidad.

¹⁵»Para el armazón del tabernáculo, construye soportes de madera de acacia. ¹⁶Cada soporte deberá medir cuatro metros con sesenta centímetros de largo, por sesenta y nueve centímetros de ancho,^{*} ¹⁷y tendrá dos estacas debajo de cada soporte. Todos los soportes tienen que ser idénticos.

¹⁸Construye veinte de esos soportes para sostener las cortinas del lado sur del tabernáculo. ¹⁹Haz también cuarenta bases de plata. Pondrás dos bases debajo de cada soporte y harás que las estacas encajen firmemente en las bases.

²⁰Para el lado norte del tabernáculo construye otros veinte soportes, ²¹con sus cuarenta bases de plata (dos bases por cada soporte). ²²Construye seis soportes para la parte posterior —es decir, el lado occidental del tabernáculo — ²³junto con dos soportes más para reforzar las esquinas de la parte posterior del tabernáculo. ²⁴Los soportes de las esquinas estarán emparejados por abajo y firmemente sujetos por arriba con un solo anillo; esto formará un solo esquinero. Arma los dos esquineros de la misma manera. ²⁵Entonces habrá ocho soportes en la parte posterior del tabernáculo sobre dieciséis bases de plata (dos bases por cada soporte).

²⁶»Haz travesaños de madera de acacia para unir los soportes: cinco travesaños para el lado norte del tabernáculo ²⁷y cinco para el lado sur. Prepara también cinco travesaños para la parte posterior del tabernáculo, que dará al occidente. ²⁸El travesaño central, sujeto a la mitad de la altura de los soportes, pasará de un extremo del tabernáculo al otro. ²⁹Recubre de oro los soportes y haz anillos de oro para sostener los travesaños. También recubre de oro los travesaños.

³⁰»Arma el tabernáculo según el modelo que se te mostró en el monte.

³¹»Para el interior del tabernáculo, confecciona una cortina especial de lino de tejido fino. Adórnala con hilo azul, púrpura y escarlata, y con querubines hábilmente bordados. ³²Cuélgala de ganchos de oro, que estarán sujetos a cuatro postes de madera de acacia. Recubre de oro los postes y colócalos en cuatro bases de plata. ³³Cuelga con broches la cortina interior y coloca el arca del pacto^{*} en la sala detrás de la cortina. Esta cortina separará el Lugar Santo del Lugar Santísimo.

³⁴»Después pondrás la tapa del arca —el lugar de la expiación— encima

del arca del pacto, dentro del Lugar Santísimo. ³⁵Coloca la mesa fuera de la cortina interior, en el lado norte del tabernáculo, y ubica el candelabro al otro lado de la sala, es decir, en el lado sur.

³⁶»Confecciona otra cortina para la entrada de la carpa sagrada. Elabórala con lino de tejido fino y bórdala con diseños refinados, usando hilo azul, púrpura y escarlata. ³⁷Fabrica cinco postes con madera de acacia; recúbrellos de oro y cuelga de ellos la cortina con ganchos de oro. También funde cinco bases de bronce para los postes.

Éxodo 27

Instrucciones para el altar de las ofrendas quemadas

¹»Con madera de acacia, construye un altar cuadrado que mida dos metros con treinta centímetros de ancho y de largo, y un metro con cuarenta centímetros de alto.* ²Haz cuernos en cada una de las cuatro esquinas, de modo que el altar y los cuernos formen una sola pieza. Recubre con bronce el altar. ³Haz recipientes para las cenizas, palas, tazones, tenedores para la carne y braseros, todos de bronce. ⁴Hazle una rejilla de bronce y ponle cuatro anillos de bronce en las cuatro esquinas. ⁵Instala la rejilla a la mitad de la altura del altar, debajo del borde. ⁶Para trasladar el altar, haz varas con madera de acacia y recúbrelas de bronce. ⁷Mete las varas por los anillos a ambos lados del altar. ⁸El altar deberá ser hueco y estar hecho con tablas. Constrúyelo tal como se te mostró en el monte.

Instrucciones para el atrio

⁹»Luego harás el atrio del tabernáculo y lo encerrarás con cortinas de lino de tejido fino. Las cortinas del lado sur medirán cuarenta y seis metros de largo.* ¹⁰Estarán sostenidas por veinte postes encajados firmemente en veinte bases de bronce. Cuelga las cortinas con ganchos y anillos de plata. ¹¹Confecciona las cortinas del lado norte iguales a las del lado sur: de cuarenta y seis metros de largo, sostenidas por veinte postes encajados firmemente en bases de bronce. Cuelga las cortinas con ganchos y anillos de plata. ¹²Las cortinas del lado occidental del atrio medirán veintitrés metros de largo,* y estarán sostenidas por diez postes encajados en diez bases. ¹³El lado oriental del atrio, o sea el frente, también medirá veintitrés metros de largo. ¹⁴La entrada al atrio estará ubicada en el lado oriental, flanqueada por dos cortinas. La cortina del lado derecho medirá seis metros con noventa centímetros de largo y estará sostenida por tres postes encajados en tres bases. ¹⁵La cortina del lado izquierdo también medirá seis metros con noventa centímetros de largo y estará sostenida por tres postes encajados en tres bases.

¹⁶»Para la entrada del atrio, confecciona una cortina de nueve metros con veinte centímetros de largo.* Elabórala de lino de tejido fino y adórnala con bordado hermoso de hilo azul, púrpura y escarlata. Sostenla con cuatro postes, cada uno encajado firmemente en su propia base. ¹⁷Todos los postes alrededor del atrio deberán tener anillos y ganchos de plata, y bases de bronce. ¹⁸Así que el atrio entero medirá cuarenta y seis metros de largo, por veintitrés metros de ancho, y tendrá paredes de cortinas de dos metros con treinta centímetros de alto,* hechas de lino de tejido fino. Las bases de los postes serán de bronce.

¹⁹»Todos los objetos que se usen para las ceremonias del tabernáculo, incluidas las estacas para sostener el tabernáculo y las cortinas del atrio, serán de bronce.

Iluminación para el tabernáculo

²⁰»Ordénale al pueblo de Israel que te traiga aceite puro de olivas prensadas para la iluminación, a fin de mantener las lámparas siempre encendidas. ²¹El candelabro estará en el tabernáculo, delante de la cortina interior que protege el arca del pacto.* Aarón y sus hijos deberán mantener las lámparas encendidas toda la noche en la presencia del SEÑOR. Esta es una ley perpetua para el pueblo de Israel, y deberá cumplirse de generación en generación.

Éxodo 28

Vestiduras para los sacerdotes

¹»Manda llamar a tu hermano Aarón y a sus hijos Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar. Apártalos de los demás israelitas para que me sirvan y sean mis sacerdotes. ²Hazle a Aarón vestiduras sagradas que irradian belleza y esplendor. ³Instruye a todos los hábiles artesanos, a quienes he llenado con el espíritu de sabiduría, que confeccionen las vestiduras de Aarón, las cuales lo distinguirán como un sacerdote apartado para mi servicio. ⁴Las vestiduras que deben elaborar son las siguientes: un pectoral, un efod, un manto, una túnica con diseños, un turbante y una faja. Los artesanos harán estas vestiduras sagradas para tu hermano Aarón y para sus hijos, a fin de que las usen cuando me sirvan como sacerdotes. ⁵Por lo tanto, dales tela de lino fino, hilo de oro e hilo azul, púrpura y escarlata.

Diseño del efod

⁶»Los artesanos deberán hacer el efod de lino de tejido fino y bordado hábilmente con hilo de oro e hilo azul, púrpura y escarlata. ⁷Constará de dos piezas —el frente y la espalda— unidas en los hombros por dos hombreras. ⁸La faja decorativa estará confeccionada con los mismos materiales: lino de tejido fino, bordado con oro y con hilo azul, púrpura y escarlata.

⁹»Toma dos piedras de ónice y graba sobre ellas los nombres de las tribus de Israel: ¹⁰seis nombres en cada piedra, dispuestos según el orden de nacimiento de los hijos de Israel. ¹¹Graba estos nombres en las dos piedras con la misma técnica que emplea un joyero para grabar un sello. Luego incrusta las piedras en monturas de filigrana de oro. ¹²Sujeta las dos piedras sobre las hombreras del efod, pues son un recordatorio de que Aarón representa al pueblo de Israel. Aarón llevará estos nombres sobre sus hombros como un recordatorio continuo cada vez que se presente ante el SEÑOR. ¹³Elabora las monturas con filigrana de oro, ¹⁴luego trenza dos cordones de oro puro y sujétalos a las monturas de filigrana, sobre las hombreras del efod.

Diseño del pectoral

¹⁵»Después, con mucho cuidado y gran habilidad, harás un pectoral que se usará cuando se busque una decisión de parte de Dios.* Confecciónalo de modo que haga juego con el efod: de lino de tejido fino, bordado con oro y con hilo azul, púrpura y escarlata. ¹⁶Haz el pectoral de una sola pieza de tela, doblada en forma de bolsa cuadrada, de veintitrés centímetros* cada lado.

¹⁷Incrusta sobre el pectoral cuatro hileras de piedras preciosas.* La primera hilera tendrá una cornalina roja, un peridoto de color verde pálido y una esmeralda. ¹⁸La segunda hilera estará compuesta por una turquesa, un lapislázuli de color azul y una adularia blanca. ¹⁹La tercera hilera consistirá de un jacinto anaranjado, un ágata y una amatista púrpura. ²⁰La cuarta hilera estará formada por un berilo azul y verde, un ónice y un jaspe verde. Todas estas piedras estarán incrustadas en filigranas de oro. ²¹Cada piedra representará a uno de los doce hijos de Israel, y el nombre de la tribu que representa estará grabado en ella como un sello.

²²»Para sujetar el pectoral al efod, prepara cordones trenzados de hilo de oro puro. ²³Luego haz dos anillos de oro y sujétalos a las esquinas superiores del pectoral. ²⁴Ata los dos cordones de oro a los dos anillos colocados en el pectoral. ²⁵También ata los otros extremos de los cordones a las monturas de oro que van sobre las hombreras del efod. ²⁶Luego haz otros dos anillos de oro y fíjalos a los bordes interiores del pectoral, junto al efod. ²⁷Y haz otros dos anillos de oro y fíjalos a la parte delantera del efod, debajo de las hombreras, justo por encima del nudo donde la faja decorativa se ciñe al efod. ²⁸Luego sujeta con cordones azules los anillos inferiores del pectoral a los anillos del efod. Así el pectoral quedará firmemente unido al efod por encima de la faja decorativa.

²⁹»De esta manera, cuando entre en el Lugar Santo, Aarón llevará los nombres de las tribus de Israel cerca de su corazón, en el pectoral sagrado.* Esto servirá para recordarle continuamente que él representa al pueblo cuando entra a la presencia del SEÑOR. ³⁰Dentro del pectoral sagrado meterás el Urim y el Tumim, para que Aarón los lleve sobre su corazón cuando se presente ante el SEÑOR. De este modo, cada vez que Aarón entre a la

presencia del SEÑOR, llevará siempre sobre su corazón los objetos que se usan para determinar la voluntad del SEÑOR para su pueblo.

Otras vestiduras para los sacerdotes

³¹»Confecciona el manto que se usa con el efod de una sola pieza de tela azul, ³²con una abertura en el centro por donde Aarón pueda meter la cabeza.

Refuerza la abertura con un cuello* tejido para evitar que se rasgue. ³³Haz granadas de hilo azul, púrpura y escarlata, y sujétalas al borde del manto, alternándolas con campanillas de oro. ³⁴Las campanillas de oro y las granadas irán en forma alternada por todo el borde. ³⁵Aarón llevará puesto el manto cada vez que oficie delante del SEÑOR, y las campanillas sonarán cuando entre a la presencia del SEÑOR, en el Lugar Santo, y también cuando salga de allí. Si lleva puesto el manto, no morirá.

³⁶»Luego haz un medallón de oro puro y grábalo como un sello con las palabras SANTO PARA EL SEÑOR. ³⁷Con un cordón azul, sujeta el medallón a la parte delantera del turbante de Aarón, donde deberá quedar permanentemente. ³⁸Aarón lo llevará sobre su frente para cargar sobre sí mismo toda culpabilidad de los israelitas cuando consagran sus ofrendas sagradas. Aarón tendrá que llevarlo siempre sobre su frente para que el SEÑOR acepte al pueblo.

³⁹»La túnica con diseños para Aarón, téjela con tela de lino fino. Con el mismo lino, haz también el turbante. Confecciona, además, una faja y adórnala con un bordado colorido.

⁴⁰»Para los hijos de Aarón, confecciona túnicas, fajas y gorros especiales que irradien belleza y esplendor. ⁴¹Viste a tu hermano Aarón y a sus hijos con estas vestiduras, y luego úngelos y ordénalos. Conságralos para que puedan servir como mis sacerdotes. ⁴²Hazles también ropa interior de lino que usen directamente sobre la piel, y les cubra desde la cadera hasta los muslos. ⁴³Aarón y sus hijos tendrán que llevarla puesta cada vez que entren al tabernáculo* o se acerquen al altar en el Lugar Santo para realizar sus tareas sacerdotales. Así no incurrirán en culpa y no morirán. Esta es una ley perpetua para Aarón y para todos sus descendientes.

Éxodo 29

Dedicación de los sacerdotes

¹»Cuando consagres a Aarón y a sus hijos para que me sirvan como sacerdotes, realiza esta ceremonia: toma un becerro y dos carneros sin defecto. ²Luego, con harina de trigo selecta y sin levadura, prepara panes, panes planos mezclados con aceite de oliva y obleas untadas con aceite. ³Pon todo en una sola cesta y preséntalo en la entrada del tabernáculo junto con el becerro y los dos carneros.

⁴»Lleva a Aarón y a sus hijos a la entrada del tabernáculo,^{*} y lávalos con agua. ⁵Ponle a Aarón sus vestiduras sacerdotales: la túnica, el manto que se usa con el efod, el efod y el pectoral. Después cíñele la faja decorativa del efod. ⁶Colócale el turbante sobre la cabeza y fija el medallón sagrado en el turbante. ⁷Luego úngelo derramando el aceite de la unción sobre su cabeza. ⁸A continuación, trae a sus hijos y vístelos con sus túnicas. ⁹Cíñeles las fajas a Aarón y a sus hijos, y colócales los gorros especiales. Entonces el derecho del sacerdocio les pertenecerá por ley para siempre. De esta manera realizarás la ordenación de Aarón y de sus hijos.

¹⁰»Lleva el becerro a la entrada del tabernáculo, donde Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del animal. ¹¹Luego mata el becerro en presencia del SEÑOR, a la entrada del tabernáculo. ¹²Con tu dedo, unta parte de la sangre sobre los cuernos del altar, y derrama el resto de la sangre al pie del altar. ¹³Toma toda la grasa que rodea las vísceras, el lóbulo largo del hígado, los dos riñones junto con toda la grasa que los rodea, y quema todo sobre el altar. ¹⁴Luego tomarás lo que queda del becerro —con la piel, la carne y el estiércol incluidos— y lo quemarás fuera del campamento como una ofrenda por el pecado.

¹⁵»Acto seguido, Aarón y sus hijos deberán poner las manos sobre la cabeza de uno de los carneros. ¹⁶Luego matarás al carnero y salpicarás la sangre por todos los lados del altar. ¹⁷Corta el carnero en pedazos y lava las vísceras y las patas. Colócalas junto a la cabeza y a los demás pedazos del cuerpo; ¹⁸después quema todo el animal sobre el altar. Esta es una ofrenda

quemada al SEÑOR; es un aroma agradable, una ofrenda especial presentada al SEÑOR.

¹⁹»Luego toma el otro carnero, y haz que Aarón y sus hijos pongan las manos sobre la cabeza del animal. ²⁰Después mávalo y pon un poco de la sangre en el lóbulo de la oreja derecha tanto de Aarón como de sus hijos. Ponles sangre también en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho. Salpica el resto de la sangre por todos los lados del altar.

²¹Luego toma parte de la sangre del altar y parte del aceite de la unción, y rocíalo sobre Aarón y sus hijos, y sobre sus vestiduras. De esta manera, ellos y sus vestiduras quedarán consagrados.

²²»Como este es el carnero de la ordenación de Aarón y de sus hijos, toma la grasa del carnero —que incluye la grasa de su cola gorda, la grasa que rodea las vísceras, el lóbulo largo del hígado y los dos riñones con toda la grasa que los rodea— junto con el muslo derecho. ²³Luego, de la cesta con pan sin levadura que se colocó en la presencia del SEÑOR, toma un pan redondo, un pan plano mezclado con aceite de oliva y una oblea. ²⁴Pon todo esto en las manos de Aarón y de sus hijos para que lo levanten como una ofrenda especial para el SEÑOR. ²⁵Después toma de sus manos los diferentes panes y quémalos sobre el altar junto con la ofrenda quemada. Es un aroma agradable al SEÑOR, una ofrenda especial para él. ²⁶Luego toma el pecho del carnero de la ordenación de Aarón y levántalo en presencia del SEÑOR como una ofrenda especial para él. Luego quédate con él, pues esa será tu porción.

²⁷»Aparta las porciones del carnero de la ordenación que les corresponden a Aarón y a sus hijos, entre ellas el pecho y el muslo que fueron levantados como una ofrenda especial ante el SEÑOR. ²⁸En el futuro, cada vez que el pueblo de Israel levante una ofrenda de paz, se apartará una porción para Aarón y sus descendientes. Será un derecho perpetuo para ellos, y también es una ofrenda sagrada de los israelitas al SEÑOR.

²⁹»Las vestiduras sagradas de Aarón deberán ser preservadas para los descendientes que lo sucedan, quienes las usarán cuando sean ungidos y ordenados. ³⁰El descendiente que lo suceda en el cargo de sumo sacerdote llevará puestas estas vestiduras durante siete días mientras ministra en el tabernáculo y en el Lugar Santo.

³¹»Toma el carnero usado en la ceremonia de ordenación y hierva su carne en un lugar sagrado. ³²Luego Aarón y sus hijos comerán esta carne junto con el pan que está en la cesta, a la entrada del tabernáculo. ³³Solo ellos pueden comer la carne y el pan usados para su purificación* en la ceremonia de ordenación. Nadie más tiene permiso porque estos alimentos son apartados y santos. ³⁴Si sobra carne o pan de la ceremonia de ordenación hasta la mañana siguiente, habrá que quemarlo. No debe comerse, porque es sagrado.

³⁵»Así realizarás la ordenación de Aarón y de sus hijos para sus funciones, tal como te lo mandé. La ceremonia de ordenación durará siete días. ³⁶Cada día deberás sacrificar un becerro como ofrenda por el pecado, para purificarlos y hacerlos justos ante el SEÑOR.* Finalizada la ceremonia, limpia el altar purificándolo;* unge el altar con aceite para consagrarlo. ³⁷Purifica el altar y conságralo cada día, durante siete días. Después el altar será completamente santo, y todo lo que lo toque se volverá santo.

³⁸»Ahora te diré los sacrificios que debes ofrecer con regularidad sobre el altar. Cada día ofrecerás dos corderos de un año: ³⁹uno en la mañana y el otro por la tarde. ⁴⁰Con uno de ellos, ofrecerás dos litros de harina selecta, mezclada con un litro de aceite puro de olivas prensadas; ofrece también un litro de vino* como ofrenda líquida. ⁴¹Ofrece el otro cordero por la tarde, junto con ofrendas de harina y de vino, igual que las de la mañana. Será un aroma agradable, una ofrenda especial presentada al SEÑOR.

⁴²»Estas ofrendas quemadas deberás presentarlas cada día, de generación en generación. Ofrécelas en presencia del SEÑOR, a la entrada del tabernáculo; allí me encontraré contigo y te hablaré. ⁴³Me reuniré allí con el pueblo de Israel, en el lugar que se hace sagrado por mi gloriosa presencia. ⁴⁴Así es, consagraré el tabernáculo y el altar, y consagraré a Aarón y a sus hijos para que me sirvan como sacerdotes. ⁴⁵Entonces viviré en medio de los israelitas y seré su Dios, ⁴⁶y ellos sabrán que yo soy el SEÑOR su Dios. Yo soy quien los sacó de la tierra de Egipto para vivir entre ellos. Yo soy el SEÑOR su Dios.

Éxodo 30

Instrucciones para el altar del incienso

¹»Después construye otro altar con madera de acacia para quemar incienso.

²Hazlo cuadrado, de cuarenta y seis centímetros de largo y de ancho, y noventa y dos centímetros de alto,^{*} con cuernos tallados en las esquinas de la misma pieza de madera del altar. ³Recubre de oro puro la parte superior, los lados y los cuernos del altar, y ponle una moldura de oro alrededor de todo el altar. ⁴Haz dos anillos de oro y sujétalos en dos lados opuestos del altar por debajo de la moldura de oro para que sostengan las varas que sirven para transportarlo. ⁵Haz las varas con madera de acacia y recúbrelas de oro. ⁶Coloca el altar del incienso justo afuera de la cortina interior que protege el arca del pacto,^{*} frente a la tapa del arca —el lugar de la expiación— que cubre las tablas grabadas con las condiciones del pacto,^{*} donde me encontraré contigo.

⁷»Cada mañana, cuando Aarón prepare las lámparas, deberá quemar incienso aromático sobre el altar. ⁸Y cada tarde, cuando encienda las lámparas, también quemará incienso en presencia del SEÑOR. Este acto deberá realizarse de generación en generación. ⁹No ofrecerás sobre ese altar incienso no sagrado, ni ninguna ofrenda quemada, ni ofrendas de granos ni ofrendas líquidas.

¹⁰»Una vez al año, Aarón deberá purificar^{*} el altar untando los cuernos con sangre de la ofrenda que se hace para purificar al pueblo de su pecado. Esta ceremonia se llevará a cabo todos los años, de generación en generación, porque ese altar es el más santo del SEÑOR».

Dinero para el tabernáculo

¹¹Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ¹²«Cada vez que hagas un censo del pueblo de Israel, cada hombre contado tendrá que pagar al SEÑOR un rescate por sí mismo. Así ninguna plaga herirá a los israelitas cuando los cuentes.

¹³Cada persona contada tendrá que dar una pequeña pieza de plata como

ofrenda sagrada al SEÑOR. (Este pago es de medio siclo,* según el siclo del santuario, que equivale a veinte geras). ¹⁴Todos los que hayan cumplido veinte años deben dar esa ofrenda sagrada al SEÑOR. ¹⁵Cuando presenten esta ofrenda al SEÑOR para purificar sus vidas y hacerse justos ante él,* el rico no dará más del monto establecido y el pobre no dará menos. ¹⁶Recibe el dinero del rescate de los israelitas y úsalo para cuidar el tabernáculo.* Esto hará que el SEÑOR se acuerde de los israelitas y servirá para purificarles su vida».

Instrucciones para el lavamanos

¹⁷Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: ¹⁸«Haz un lavamanos de bronce con una base también de bronce. Ubícalo entre el tabernáculo y el altar, y llénalo de agua. ¹⁹Allí Aarón y sus hijos se lavarán las manos y los pies. ²⁰Tendrán que lavarse con agua cada vez que entren al tabernáculo para presentarse delante del SEÑOR y también cuando se acerquen al altar para quemar sus ofrendas especiales para el SEÑOR; de lo contrario, ¡morirán! ²¹Tendrán que lavarse las manos y los pies siempre, o morirán. Esta es una ley perpetua para Aarón y sus descendientes; tendrán que obedecerla de generación en generación».

El aceite de la unción

²²Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: ²³«Recoge especias selectas —seis kilos de mirra pura; tres kilos de canela aromática; tres kilos de cálamo aromático;* ²⁴y seis kilos de casia*— calculado según el peso del siclo del santuario. Consigue también cuatro litros de aceite de oliva.* ²⁵Con la misma técnica que emplea un experto fabricante de incienso, combina estos ingredientes para elaborar el aceite sagrado de la unción. ²⁶Utiliza este aceite sagrado para ungir el tabernáculo, el arca del pacto, ²⁷la mesa y todos sus utensilios, el candelabro y todos sus accesorios, el altar del incienso, ²⁸el altar de las ofrendas quemadas y todos sus utensilios, y el lavamanos con su base. ²⁹Conságralos para que sean completamente santos. Después todo lo que tenga contacto con estos objetos se volverá santo.

³⁰»Unge a Aarón y a sus hijos, a fin de consagrarlos para que me sirvan como sacerdotes. ³¹Y dile al pueblo de Israel: “Este aceite santo de la unción está reservado para mí de generación en generación. ³²Nunca será usado para

ungir a ninguna otra persona ni deberán preparar una mezcla igual para ustedes. Es aceite consagrado y tienen que tratarlo como tal. ³³Cualquiera que prepare una mezcla igual a esta o unja a alguien que no sea un sacerdote será excluido de la comunidad”».

El incienso

³⁴Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «Junta especias aromáticas —gotas de resina, caparazón de moluscos y gálbano— y mezcla estas especias aromáticas con incienso puro, todo en cantidades iguales. ³⁵Con la misma técnica que emplea el fabricante de incienso, combina todas las especias y rocíalas con sal para producir un incienso puro y santo. ³⁶Muele una parte de la mezcla hasta convertirla en un polvo fino y colócalo frente al arca del pacto,^{*} donde me encontraré contigo en el tabernáculo. Todos deben tratar este incienso como algo sumamente santo. ³⁷Nunca usen la fórmula para elaborar incienso para ustedes; está reservada para el SEÑOR, y deben tratarlo como algo santo. ³⁸Cualquiera que prepare incienso igual a este para uso propio será excluido de la comunidad».

Éxodo 31

Los artesanos: Bezalel y Aholiab

ARTESANOS PARA DIOS

¹Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Mira, he escogido específicamente a Bezalel, el hijo de Uri y nieto de Hur, de la tribu de Judá. ³Lo he llenado del Espíritu de Dios y le he dado gran sabiduría, capacidad y destreza en toda clase de artes manuales y oficios. ⁴Es un maestro artesano, experto en trabajar el oro, la plata y el bronce. ⁵Es hábil en grabar, en incrustar piedras preciosas y en tallar madera. ¡Es un maestro en todo trabajo artístico!

⁶»También he designado personalmente a Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan, para que sea su ayudante. Además, he dotado de habilidades especiales a todos los expertos artesanos para que puedan hacer todo lo que te he mandado construir:

⁷el tabernáculo;^{*}

el arca del pacto;^{*}

la tapa del arca: el lugar de la expiación;

todo el mobiliario del tabernáculo;

⁸la mesa y sus utensilios;

el candelabro de oro puro con todos sus accesorios;

el altar del incienso;

⁹el altar de las ofrendas quemadas con todos sus utensilios;

el lavamanos con su base;

¹⁰las vestiduras finamente confeccionadas: las vestiduras sagradas para el sacerdote Aarón y las vestiduras que sus hijos llevarán puestas cuando ministren como sacerdotes;

¹¹el aceite de la unción;

y el incienso aromático para el Lugar Santo.

Los artesanos deberán hacer todo tal como yo te he ordenado».

Instrucciones para el día de descanso

TIEMPO PARA DESCANSAR

¹²Después el SEÑOR le dio a Moisés las siguientes instrucciones: ¹³«Diles a los israelitas: “Asegúrense de guardar mi día de descanso, porque el día de descanso es una señal del pacto entre ustedes y yo de generación en generación. Se ha establecido para que sepan que yo soy el SEÑOR, quien los hace santos. ¹⁴Deberán guardar el día de descanso, porque es un día santo para ustedes. Cualquiera que lo profane será ejecutado; y el que trabaje ese día será excluido de la comunidad. ¹⁵Tienen seis días en la semana para hacer su trabajo habitual, pero el séptimo día será un día de descanso absoluto, un día santo, dedicado al SEÑOR. Cualquiera que trabaje el día de descanso será ejecutado. ¹⁶El pueblo de Israel deberá guardar el día de descanso y conmemorarlo de generación en generación. Es una obligación del pacto para siempre. ¹⁷Es una señal perpetua de mi pacto con el pueblo de Israel. Pues en seis días el SEÑOR hizo los cielos y la tierra, pero en el séptimo dejó de trabajar y descansó”».

¹⁸Cuando el SEÑOR terminó de hablar con Moisés en el monte Sinaí, le dio las dos tablas de piedra grabadas con las condiciones del pacto,* escritas por el dedo de Dios.

Éxodo 32

El becerro de oro

¹Cuando los israelitas vieron que Moisés tardaba tanto en bajar del monte, se juntaron alrededor de Aarón y le dijeron:

—Vamos, haznos dioses que puedan guiarnos. No sabemos qué le sucedió a ese tipo, Moisés, el que nos trajo aquí desde la tierra de Egipto.

²Aarón les respondió:

—Quítenles a sus esposas, hijos e hijas los aretes de oro que llevan en las orejas y tráiganmelos.

³Todos se quitaron los aretes que llevaban en las orejas y se los llevaron a Aarón. ⁴Entonces Aarón tomó el oro, lo fundió y lo moldeó hasta darle la forma de un becerro. Cuando los israelitas vieron el becerro de oro, exclamaron: «¡Oh Israel, estos son los dioses que te sacaron de la tierra de Egipto!».

⁵Al ver Aarón el entusiasmo del pueblo, edificó un altar frente al becerro. Luego anunció: «¡Mañana celebraremos un festival al SEÑOR!».

⁶Temprano a la mañana siguiente, el pueblo se levantó para sacrificar ofrendas quemadas y ofrendas de paz. Después, todos celebraron con abundante comida y bebida, y se entregaron a diversiones paganas.

⁷El SEÑOR le dijo a Moisés:

—¡Baja ya de la montaña! Tu pueblo, el que sacaste de la tierra de Egipto, se ha corrompido. ⁸¡Qué pronto se apartaron de la forma en que les ordené que vivieran! Fundieron oro y se hicieron un becerro, y se inclinaron ante él y le ofrecieron sacrificios. Andan diciendo: “Oh Israel, estos son tus dioses que te sacaron de la tierra de Egipto”.

⁹Después el SEÑOR dijo:

—He visto lo terco y rebelde que es este pueblo. ¹⁰Ahora quítate de en medio, para que mi ira feroz pueda encenderse contra ellos y destruirlos. Después, Moisés, haré de ti una gran nación.

¹¹Pero Moisés trató de apaciguar al SEÑOR su Dios.

—¡Oh SEÑOR! —le dijo—, ¿por qué estás tan enojado con tu propio

pueblo, el que sacaste de la tierra de Egipto con tan gran poder y mano fuerte? ¹²¿Por qué dejar que los egipcios digan: “Su Dios los rescató con la mala intención de matarlos en los montes y borrarlos de la faz de la tierra”? Abandona tu ira feroz; ¡cambia de parecer en cuanto a ese terrible desastre con el que amenazas a tu pueblo! ¹³Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac y Jacob.* Tú mismo te comprometiste con ellos bajo juramento diciendo: “Haré que sus descendientes sean tan numerosos como las estrellas del cielo, y entregaré a sus descendientes toda esta tierra que prometí darles, y ellos la poseerán para siempre”.

¹⁴Entonces el SEÑOR cambió de parecer en cuanto al terrible desastre con que había amenazado destruir a su pueblo.

¹⁵Enseguida Moisés se dio la vuelta y descendió del monte. Llevaba en sus manos las dos tablas de piedra grabadas con las condiciones del pacto.* Estaban escritas a ambos lados, por delante y por detrás. ¹⁶Estas tablas eran obra de Dios; cada palabra estaba escrita por Dios mismo.

¹⁷Cuando Josué oyó el alboroto del pueblo, que gritaba desde abajo, exclamó a Moisés:

—¡Parece que hay guerra en el campamento!

¹⁸Pero Moisés respondió:

—No, no son gritos de victoria ni lamentos de derrota. Oigo sonidos de celebración.

¹⁹Cuando se acercaron al campamento, Moisés vio el becerro y las danzas, y ardió de enojo. Entonces tiró las tablas de piedra al suelo, las cuales se hicieron pedazos al pie del monte. ²⁰Tomó el becerro que habían hecho y lo quemó. Luego lo molió hasta hacerlo polvo, lo arrojó al agua y obligó a los israelitas a que la bebieran.

²¹Por último, se dirigió a Aarón y le preguntó:

—¿Qué te hizo este pueblo para que lo llevaras a caer en un pecado tan grande?

²²—No te disgustes tanto, mi señor —contestó Aarón—. Tú sabes bien qué

CUANDO EL ENOJO ES
JUSTIFICADO
LA CONFRONTACIÓN
VALIENTE

mala es esta gente. ²³Ellos me dijeron: “Haznos dioses que puedan guiarnos. No sabemos qué le sucedió a ese tipo, Moisés, el que nos trajo aquí desde la tierra de Egipto”. ²⁴Así que yo les dije: “Los que tengan joyas de oro, que se las quiten”. Cuando me las trajeron, no hice más que echarlas al fuego, ¡y salió este becerro!

²⁵Moisés vio que Aarón había permitido que el pueblo se descontrolara por completo y fuera el hazmerreír de sus enemigos.* ²⁶Así que se paró a la entrada del campamento y gritó: «Todos los que estén de parte del SEÑOR, vengan aquí y únense a mí». Y todos los levitas se juntaron alrededor de él.

²⁷Moisés les dijo: «Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: “Cada uno de ustedes tome su espada, recorra el campamento de un extremo al otro; maten a todos, incluso a sus hermanos, amigos y vecinos”». ²⁸Entonces los levitas obedecieron la orden de Moisés, y ese día murieron unas tres mil personas.

²⁹Entonces Moisés les dijo a los levitas: «Hoy se consagraron a sí mismos* para el servicio del SEÑOR, porque lo obedecieron aun cuando tuvieron que matar a sus propios hijos y hermanos. Hoy se ganaron una bendición».

Moisés intercede por Israel

³⁰Al día siguiente, Moisés les dijo a los israelitas: «Ustedes cometieron un terrible pecado, pero yo subiré de nuevo al monte a encontrarme con el SEÑOR. Quizá pueda lograr que él les perdone* este pecado».

³¹Entonces Moisés volvió a donde estaba el SEÑOR y dijo:

—Qué terrible pecado cometió este pueblo; se hicieron dioses de oro.

³²Ahora, si solo perdonaras su pecado; pero si no, ¡borra mi nombre del registro que has escrito!

³³Pero el SEÑOR respondió a Moisés:

—No, yo borraré el nombre de todo aquel que haya pecado contra mí.

³⁴Ahora ve y lleva al pueblo al lugar del que te hablé. Mi ángel irá delante de ti. Cuando llegue el día de pedirles cuentas a los israelitas, ciertamente los haré responsables de sus pecados.

³⁵Después, el SEÑOR envió una terrible plaga sobre ellos porque habían rendido culto al becerro que hizo Aarón.

Éxodo 33

¹El SEÑOR le dijo a Moisés: «Váyanse, tú y el pueblo que sacaste de la tierra de Egipto. Suban a la tierra que juré dar a Abraham, Isaac y Jacob. A ellos les dije: “Daré esta tierra a sus descendientes”. ²Enviaré un ángel delante de ti para expulsar a los cananeos, los amorreos, los hititas, los ferezeos, los heveos y los jebuseos. ³Suban a la tierra donde fluyen la leche y la miel. Sin embargo, yo no los acompañaré, porque son un pueblo terco y rebelde. Si lo hiciera, seguramente los destruiría en el camino».

⁴Cuando los israelitas oyeron estas palabras tan duras, hicieron duelo y dejaron de usar joyas y ropa fina. ⁵Pues el SEÑOR había dicho a Moisés que les dijera: «Ustedes son un pueblo terco y rebelde. Si yo los acompañara, aunque fuera un solo instante, los destruiría en el camino. Quítense las joyas y la ropa fina mientras decido qué hacer con ustedes». ⁶Así que, desde el momento que partieron del monte Sinaí,^{*} los israelitas dejaron de usar joyas y de ponerse ropa fina.

⁷Moisés tenía la costumbre de armar la carpa de reunión^{*} a cierta distancia del campamento y toda persona que quería hacer alguna petición al SEÑOR iba a la carpa de reunión que estaba fuera del campamento.

⁸Cada vez que Moisés se dirigía a la carpa de reunión, toda la gente se levantaba y permanecía de pie a la entrada de su propia

[JOSUÉ, EL ASISTENTE DE MOISÉS](#)

carpa. Todos seguían a Moisés con la vista hasta que entraba en la carpa.

⁹Cuando Moisés entraba en la carpa, la columna de nube descendía y se quedaba en el aire a la entrada mientras el SEÑOR hablaba con Moisés.

¹⁰Cuando el pueblo notaba que la nube se detenía a la entrada de la carpa, cada persona se paraba a la entrada de su propia carpa y se inclinaba.

¹¹Dentro de la carpa de reunión, el SEÑOR hablaba con Moisés cara a cara, como cuando alguien habla con un amigo. Después, Moisés regresaba al campamento, mientras que su asistente, el joven Josué, hijo de Nun, permanecía en la carpa de reunión.

Moisés ve la gloria del SEÑOR

¹²Un día Moisés dijo al SEÑOR:

—Tú me has estado diciendo: “Lleva a este pueblo a la Tierra Prometida”. Pero no me has dicho a quién enviarás conmigo. Me has

LA GRACIA DE DIOS

dicho: “Yo te conozco por tu nombre y te miro con agrado”. ¹³Si es cierto que me miras con buenos ojos, permíteme conocer tus caminos, para que pueda comprenderte más a fondo y siga gozando de tu favor. Y recuerda que esta nación es tu propio pueblo.

¹⁴El SEÑOR le respondió:

—Yo mismo iré contigo, Moisés, y te daré descanso; todo te saldrá bien.

¹⁵Entonces Moisés dijo:

—Si tú mismo no vienes con nosotros, no nos hagas salir de este lugar.

¹⁶¿Cómo se sabrá que me miras con agrado —a mí y a tu pueblo— si no vienes con nosotros? Pues tu presencia con nosotros es la que nos separa —a tu pueblo y a mí— de todos los demás pueblos de la tierra.

¹⁷El SEÑOR contestó a Moisés:

—Ciertamente haré lo que me pides, porque te miro con agrado y te conozco por tu nombre.

¹⁸Moisés respondió:

—Te suplico que me muestres tu gloriosa presencia.

¹⁹El SEÑOR respondió:

—Haré pasar delante de ti toda mi bondad y delante de ti proclamaré mi nombre, Yahveh.* Pues tendré misericordia de quien yo quiera y mostraré compasión con quien yo quiera. ²⁰Sin embargo, no podrás ver directamente mi rostro, porque nadie puede verme y seguir con vida.

²¹El SEÑOR siguió diciendo:

—Párate cerca de mí, sobre esta roca. ²²Cuando pase mi gloriosa presencia, te esconderé en la grieta de la roca y te cubriré con mi mano hasta que yo haya pasado. ²³Después retiraré la mano y dejaré que me veas por detrás; pero no se verá mi rostro.

Éxodo 34

Nueva copia del pacto

¹Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: «Talla dos tablas de piedra como las primeras. Escribiré en ellas las mismas palabras que estaban en las que hiciste pedazos. ²Prepárate para subir al monte Sinaí mañana temprano y presentarte delante de mí en la cima del monte. ³Nadie puede acompañarte. De hecho, no debe haber nadie en la montaña. Tampoco permitas que los rebaños ni las manadas pasten cerca del monte».

⁴Entonces Moisés talló dos tablas de piedra como las primeras. Temprano en la mañana, subió al monte Sinaí, tal como el SEÑOR le había ordenado, con las dos tablas de piedra en las manos.

⁵Después, el SEÑOR descendió en una nube y se quedó allí con Moisés; y proclamó su propio nombre, Yahveh.* ⁶El SEÑOR pasó por delante de Moisés proclamando:

EL PERDÓN DE DIOS ANTE LA DEPRAVACIÓN

«¡Yahveh!* ¡El SEÑOR!

¡El Dios de compasión y misericordia!

Soy lento para enojarme

y estoy lleno de amor inagotable y fidelidad.

⁷Yo derramo amor inagotable a mil generaciones,*

y perdono la iniquidad, la rebelión y el pecado.

Pero no absuelvo al culpable,

sino que extiendo los pecados de los padres sobre sus hijos y sus nietos; toda la familia se ve afectada,

hasta los hijos de la tercera y cuarta generación».

⁸Al instante Moisés se postró hasta el suelo y adoró. ⁹Entonces dijo:

—Oh Señor, si de verdad cuento con tu favor, te ruego que nos acompañes en el viaje. Es cierto que el pueblo es terco y rebelde, pero te pido que perdones nuestra iniquidad y nuestros pecados. Tómanos como tu posesión más preciada.

¹⁰El SEÑOR respondió:

—Escucha, yo hago un pacto contigo en presencia de todo tu pueblo. Realizaré milagros que jamás se han hecho en ningún lugar de la tierra ni en ninguna otra nación. Todos los que te rodean serán testigos del poder del SEÑOR, el imponente despliegue de poder que yo haré por medio de ti. ¹¹Pero presta atención a todo lo que hoy te ordeno, porque entonces iré delante de ustedes y expulsaré a los amorreos, a los cananeos, a los hititas, a los ferezeos, a los heveos y a los jebuseos.

¹²»Ten mucho cuidado de no hacer tratados con los pueblos que viven en la tierra adonde te diriges. Si los haces, seguirás sus malos caminos y quedarás atrapado. ¹³En cambio, deberás destruir sus altares paganos, destrozando sus columnas sagradas y derribar los postes dedicados a la diosa Asera. ¹⁴No adores a ningún otro dios, porque el SEÑOR, cuyo nombre es Celoso, es Dios celoso de su relación contigo.

¹⁵»No hagas ningún tipo de tratado con los pueblos que viven en la tierra porque ellos se entregan a pasiones sexuales en pos de sus dioses y les ofrecen sacrificios. Te invitarán a participar con ellos en comer lo que ofrecen en sacrificio, y tú irás con ellos. ¹⁶Acto seguido, aceptarás a sus hijas —quienes hacen sacrificios a otros dioses— como esposas para tus hijos; y ellas seducirán a tus hijos para que cometan adulterio contra mí al rendir culto a otros dioses. ¹⁷No te hagas dioses de metal fundido.

¹⁸»Deberás celebrar el Festival de los Panes sin Levadura. Durante siete días, prepararás sin levadura el pan que comas, tal como yo te ordené. Celebra este festival cada año, en el tiempo señalado, a comienzos de la primavera, en el mes de *abib*,* porque en esa fecha se cumple el aniversario de tu salida de Egipto.

¹⁹»El primer nacido de cada animal me pertenece, incluidos los machos* de las primeras crías de tus manadas de ganado y de tus rebaños de ovejas y de cabras. ²⁰Para recuperar la primera cría de un burro, podrás pagar rescate al SEÑOR entregando como sustituto un cordero o un cabrito; pero si no pagas rescate para recuperarlo, tendrás que quebrarle el cuello al animal. Sin embargo, tienes la obligación de pagar el rescate por todo primer hijo varón.

»Nadie podrá presentarse ante mí sin una ofrenda.

²¹»Tienes seis días en la semana para hacer tu trabajo habitual, pero el séptimo día dejarás de trabajar, incluso durante la temporada del arado y de la cosecha.

²²»Deberás celebrar el Festival de la Cosecha,^{*} con los primeros frutos de la cosecha del trigo, y celebrar también el Festival de la Cosecha Final^{*} cuando termine la temporada de la cosecha. ²³Tres veces al año, todo hombre de Israel deberá presentarse delante del Soberano, el SEÑOR, Dios de Israel. ²⁴Yo expulsaré a las naciones en tu paso y expandiré tu territorio, para que nadie codicie ni conquiste tu tierra mientras te presentas ante el SEÑOR tu Dios esas tres veces al año.

²⁵»No ofrezcas la sangre de mis sacrificios con ningún tipo de pan que contenga levadura. Tampoco guardes nada de la carne del sacrificio de la Pascua hasta la mañana siguiente.

²⁶»Cuando recojas tus cosechas, lleva a la casa del SEÑOR tu Dios lo mejor de la primera cosecha.

»No cocines a un cabrito en la leche de su madre.

²⁷Después el SEÑOR le dijo a Moisés: «Escribe todas estas instrucciones, porque ellas indican las condiciones del pacto que hago contigo y con Israel».

²⁸Moisés se quedó en el monte con el SEÑOR durante cuarenta días y cuarenta noches. En todo ese tiempo, no comió pan ni bebió agua. Y el SEÑOR escribió^{*} en las tablas de piedra las condiciones del pacto: los diez mandamientos.^{*}

²⁹Cuando Moisés descendió del monte Sinaí con las dos tablas de piedra grabadas con las condiciones del pacto,^{*} no se daba cuenta de que su rostro resplandecía porque había hablado con el SEÑOR. ³⁰Así que, cuando Aarón y el pueblo de Israel vieron el resplandor del rostro de Moisés, tuvieron miedo de acercarse a él.

³¹Sin embargo, Moisés llamó a Aarón y a los jefes de la comunidad, les pidió que se acercaran y habló con ellos. ³²Luego, todo el pueblo de Israel se acercó y Moisés les transmitió todas las instrucciones que el SEÑOR le había

dado en el monte Sinaí. ³³Cuando Moisés terminó de hablar con ellos, se cubrió el rostro con un velo. ³⁴Pero cada vez que entraba en la carpa de reunión para hablar con el SEÑOR, se quitaba el velo hasta que salía de ella. Después le transmitía al pueblo las instrucciones que el SEÑOR le daba, ³⁵y el pueblo de Israel veía el brillante resplandor de su rostro. Así que él volvía a cubrirse el rostro con el velo hasta que entraba nuevamente a hablar con el SEÑOR.

Éxodo 35

Instrucciones para el día de descanso

¹Luego Moisés mandó llamar a toda la comunidad de Israel y dijo: «Estas son las instrucciones que el SEÑOR ha ordenado que obedezcan: ²tienen seis días en la semana para hacer su trabajo habitual, pero el séptimo será un día de descanso absoluto, un día santo, dedicado al SEÑOR. Cualquiera que trabaje ese día será ejecutado. ³Ni siquiera encenderán fuego en sus casas en el día de descanso».

Ofrendas para el tabernáculo

⁴Luego Moisés le dijo a toda la comunidad de Israel: «Esto es lo que el SEÑOR ha ordenado: ⁵junten una ofrenda sagrada para el SEÑOR. Que todas las personas de corazón generoso presenten al SEÑOR las siguientes ofrendas:

oro, plata y bronce;

⁶hilo azul, púrpura y escarlata;

lino fino y pelo de cabra para tela;

⁷pieles de carnero curtidas y cuero de cabra de la mejor calidad;

madera de acacia;

⁸aceite de oliva para las lámparas;

especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático;

⁹pedras de ónice y otras pedras preciosas para incrustar en el efod y en el pectoral del sacerdote.

¹⁰»Vengan, todos los que sean hábiles artesanos y construyan todo lo que el SEÑOR ha ordenado:

¹¹el tabernáculo y la carpa sagrada, la cubierta, los broches, los soportes, los travesaños, los postes y las bases;

¹²el arca y las varas para transportarla;

la tapa del arca: el lugar de la expiación;

la cortina interior que protege el arca;

¹³la mesa, con las varas para transportarla, y todos sus utensilios;

el pan de la Presencia;

- ¹⁴para el alumbrado: el candelabro, sus accesorios, las copas para las lámparas y el aceite de oliva para la iluminación;
- ¹⁵el altar del incienso y las varas para transportarlo; el aceite de la unción y el incienso aromático; la cortina para la entrada del tabernáculo;
- ¹⁶el altar de las ofrendas quemadas, la rejilla de bronce del altar, las varas para transportarlo y sus utensilios; el lavamanos con su base;
- ¹⁷las cortinas para las paredes del atrio; los postes y sus bases; la cortina para la entrada del atrio;
- ¹⁸las estacas para el tabernáculo y el atrio, y sus cuerdas;
- ¹⁹las vestiduras finamente confeccionadas para los sacerdotes, las cuales usarán mientras sirvan en el Lugar Santo: las vestiduras sagradas para el sacerdote Aarón y las vestiduras que sus hijos llevarán puestas cuando ministren como sacerdotes».

²⁰Entonces, toda la comunidad de Israel se despidió de Moisés, y cada cual regresó a su carpa. ²¹Todos aquellos con el corazón motivado y el espíritu conmovido regresaron con ofrendas sagradas al SEÑOR. Trajeron todos los materiales que se necesitaban para levantar el tabernáculo,* para realizar las ceremonias y para confeccionar las vestiduras sagradas. ²²Vinieron todos los que tenían el corazón dispuesto, tanto hombres como mujeres, y trajeron al SEÑOR sus ofrendas de oro: broches, aretes, anillos y collares. Presentaron toda clase de objetos de oro como una ofrenda especial para el SEÑOR. ²³Todos los que poseían hilo azul, púrpura y escarlata; lino fino y pelo de cabra para tela; pieles de carnero curtidas y cuero de cabra de la mejor calidad, los traían voluntariamente. ²⁴Además, todos los que tenían objetos de plata o de bronce los entregaron como una ofrenda sagrada al SEÑOR, y quienes tenían madera de acacia la dispusieron para que se usara en el proyecto.

²⁵Todas las mujeres que tenían habilidades para la costura y el tejido prepararon hilo azul, púrpura y escarlata, y tela de lino fino, y los entregaron.

²⁶Todas las mujeres de buena voluntad pusieron en práctica su habilidad para hilar el pelo de cabra. ²⁷Los líderes entregaron piedras de ónice y otras piedras preciosas para incrustarlas en el efod y en el pectoral del sacerdote. ²⁸También contribuyeron con especias y aceite de oliva para el alumbrado, el aceite de la unción y el incienso aromático. ²⁹Así, todos los del pueblo de Israel —cada hombre y cada mujer con deseos de colaborar en la obra que el SEÑOR les había dado por medio de Moisés— presentaron sus ofrendas con generosidad al SEÑOR.

³⁰Luego Moisés dijo al pueblo de Israel: «El SEÑOR ha escogido específicamente a Bezalel, el hijo de Uri y nieto de Hur, de la tribu de Judá. ³¹El SEÑOR llenó a Bezalel del Espíritu de Dios, y le dio gran sabiduría, capacidad y destreza en toda clase de artes manuales y oficios. ³²Él es un maestro artesano, experto en trabajar el oro, la plata y el bronce. ³³Es hábil en grabar, en incrustar piedras preciosas y en tallar madera. ¡Es un maestro en todo trabajo artístico! ³⁴El SEÑOR les ha dado tanto a él como a Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan, la capacidad de enseñar a otros sus habilidades técnicas. ³⁵El SEÑOR los ha dotado de un talento especial en el arte de grabar, de diseñar, de tejer y bordar en hilo azul, púrpura y escarlata de lino fino. Ellos se destacan como artesanos y diseñadores.

Éxodo 36

¹»El SEÑOR ha dado sabiduría a Bezalel, a Aholiab y a los demás talentosos artesanos, y los ha dotado de habilidad para realizar todas las tareas relacionadas con la construcción del santuario. Que construyan y amueblen el tabernáculo tal como el SEÑOR ordenó».

²Así que Moisés mandó llamar a Bezalel y Aholiab y a todos los otros a quienes el SEÑOR había dotado de modo especial y que estaban ansiosos por ponerse a trabajar. ³Moisés les entregó los materiales que el pueblo de Israel había donado como ofrendas sagradas para completar la construcción del santuario. Sin embargo, el pueblo seguía entregando ofrendas adicionales cada mañana. ⁴Finalmente, los artesanos que trabajaban en el santuario dejaron su labor, ⁵fueron a ver a Moisés y le informaron: «¡La gente ha dado más de lo necesario para terminar la obra que el SEÑOR nos ha ordenado hacer!».

[GENEROSIDAD HILARANTE](#)

⁶Entonces Moisés dio una orden, y se envió el siguiente mensaje por todo el campamento: «Hombres y mujeres: no preparen más ofrendas para el santuario. ¡Ya tenemos lo suficiente!». Por lo tanto, la gente dejó de llevar sus ofrendas sagradas. ⁷Sus contribuciones fueron más que suficientes para completar todo el proyecto.

Construcción del santuario

⁸Los hábiles artesanos hicieron diez cortinas de lino de tejido fino para el tabernáculo. Luego, Bezalel* adornó las cortinas con hilo azul, púrpura y escarlata, y con querubines hábilmente bordados. ⁹Las diez cortinas tenían exactamente la misma medida: doce metros con noventa centímetros de largo, por un metro con ochenta centímetros de ancho.* ¹⁰Se juntaron cinco de estas cortinas para hacer una larga, y lo mismo se hizo con las otras cinco para formar una segunda cortina larga. ¹¹Bezalel hizo cincuenta presillas de tejido azul y las puso a lo largo del borde de la última cortina de cada conjunto. ¹²Las cincuenta presillas a lo largo del borde de una cortina coincidían con las cincuenta presillas a lo largo del borde de la otra cortina.

¹³Luego hizo cincuenta broches de oro y los usó para sujetar las dos cortinas largas. De ese modo, el tabernáculo se formaba de una pieza completa.

¹⁴Además confeccionó once cortinas con tejido de pelo de cabra para que sirvieran de cubierta para el tabernáculo. ¹⁵Las once cortinas tenían exactamente la misma medida: trece metros con ochenta centímetros de largo, por un metro con ochenta centímetros de ancho.* ¹⁶Bezalel juntó cinco de estas cortinas para formar una larga, y luego juntó las otras seis para formar una segunda cortina larga. ¹⁷Hizo cincuenta presillas para colocar en el borde de cada cortina larga ¹⁸y también hizo cincuenta broches de bronce para enganchar las dos cortinas largas. De ese modo, la cubierta se formaba de una pieza completa. ¹⁹También completó la cubierta con una capa de pieles de carnero curtidas y otra capa de cuero de cabra de la mejor calidad.

²⁰Para el armazón del tabernáculo, Bezalel construyó soportes de madera de acacia. ²¹Cada soporte medía cuatro metros con sesenta centímetros de alto, por sesenta y nueve centímetros de ancho,* ²²y tenía dos estacas debajo de cada soporte. Todos los soportes eran idénticos. ²³Bezalel construyó veinte de estos soportes para sostener las cortinas del lado sur del tabernáculo. ²⁴Hizo también cuarenta bases de plata —dos bases por cada soporte—, y las estacas encajaban firmemente en las bases. ²⁵Para el lado norte del tabernáculo, construyó otros veinte soportes ²⁶con sus cuarenta bases de plata (dos bases por cada soporte). ²⁷Hizo seis soportes para la parte posterior —es decir, el lado occidental del tabernáculo— ²⁸junto con dos soportes más para reforzar las esquinas de la parte posterior del tabernáculo. ²⁹Los soportes de las esquinas estaban emparejados por abajo y firmemente sujetos por arriba con un solo anillo; esto formaba un solo esquinero. Ambos esquineros se hicieron de la misma manera. ³⁰Así que había ocho soportes en la parte posterior del tabernáculo sobre dieciséis bases de plata (dos bases por cada soporte).

³¹Después hizo travesaños de madera de acacia para unir las estructuras: cinco travesaños para el lado norte del tabernáculo ³²y cinco para el lado sur. Preparó también cinco travesaños para la parte posterior del tabernáculo, que da al occidente. ³³Fijó el travesaño central a la mitad de la altura de los

soportes, el cual pasaba de un extremo del tabernáculo al otro. ³⁴Recubrió de oro los soportes e hizo anillos de oro para sostener los travesaños, y también recubrió de oro los travesaños.

³⁵Para el interior del tabernáculo, Bezalel hizo una cortina especial, de lino de tejido fino. La adornó con hilo azul, púrpura y escarlata, y con querubines hábilmente bordados. ³⁶Para colgar la cortina, hizo cuatro postes de madera de acacia y cuatro ganchos de oro. También recubrió de oro los postes y los colocó en cuatro bases de plata.

³⁷Luego confeccionó otra cortina, para la entrada de la carpa sagrada. La elaboró con lino de tejido fino y la bordó con diseños refinados, usando hilo azul, púrpura y escarlata. ³⁸La cortina fue colgada de ganchos de oro que estaban sujetos a cinco postes. Los postes, con sus capiteles decorativos y ganchos, estaban recubiertos de oro, y las cinco bases eran de bronce fundido.

Éxodo 37

Construcción del arca del pacto

¹Después, Bezalel construyó el arca de madera de acacia, un cofre sagrado de un metro con quince centímetros de largo, por sesenta y nueve centímetros de ancho, y sesenta y nueve centímetros de alto.* ²La recubrió de oro puro por dentro y por fuera, y le puso una moldura de oro alrededor. ³Fundió cuatro anillos de oro y los fijó en las cuatro patas, dos anillos a cada lado. ⁴Luego hizo varas con madera de acacia y las recubrió de oro. ⁵Entonces metió las varas por los anillos que estaban a los costados del arca para transportarla.

⁶Después hizo la tapa del arca —el lugar de la expiación— de oro puro. Medía un metro con quince centímetros de largo, por sesenta y nueve centímetros de ancho.* ⁷Formó dos querubines de oro labrado a martillo y los colocó en los dos extremos de la tapa de la expiación. ⁸Moldeó los querubines a cada extremo de la tapa de la expiación, de modo que formaban una sola pieza de oro con la tapa. ⁹Los querubines estaban frente a frente, mirando hacia la tapa de la expiación, con las alas extendidas por encima de la tapa para protegerla.

Construcción de la mesa

¹⁰Luego, Bezalel* hizo la mesa con madera de acacia, que medía noventa y dos centímetros de largo, por cuarenta y seis centímetros de ancho, y sesenta y nueve centímetros de alto.* ¹¹La recubrió de oro puro y le puso una moldura de oro alrededor del borde. ¹²La adornó con un reborde de ocho centímetros* de ancho y le puso una moldura de oro alrededor del reborde. ¹³Hizo cuatro anillos de oro para la mesa y los fijó en las cuatro esquinas, junto a las cuatro patas. ¹⁴Los anillos fueron fijados cerca del reborde para sostener las varas que se usaban para transportar la mesa. ¹⁵Bezalel hizo las varas con madera de acacia y las recubrió de oro. ¹⁶Después hizo recipientes especiales de oro puro para la mesa —tazones, cucharones, frascos y jarras—, los cuales se usaban al derramar las ofrendas líquidas.

Construcción del candelabro

¹⁷Luego, Bezalel hizo el candelabro de oro puro labrado a martillo. Hizo todo el candelabro y sus decoraciones de una sola pieza: la base, el tronco, las copas para las lámparas, los capullos y los pétalos. ¹⁸El candelabro tenía seis ramas que salían del tronco, tres a cada lado. ¹⁹Cada una de las seis ramas tenía tres copas para las lámparas en forma de flor de almendro, con capullos y pétalos. ²⁰El tronco del candelabro estaba artesanalmente trabajado con cuatro copas para las lámparas en forma de flor de almendro, con capullos y pétalos. ²¹Había un brote de almendro debajo de cada par de ramas, donde las seis ramas salían del tronco, todo hecho de una sola pieza. ²²Los brotes de almendro y las ramas eran de una sola pieza con el tronco de oro puro labrado a martillo.

²³También hizo siete lámparas para el candelabro, las despabiladeras de las lámparas y las bandejas, todo de oro puro. ²⁴Para hacer el candelabro completo, junto con sus accesorios, se usaron treinta y cuatro kilos* de oro puro.

Construcción del altar del incienso

²⁵Después, Bezalel construyó, con madera de acacia, el altar para quemar el incienso. Lo hizo cuadrado, de cuarenta y seis centímetros de largo y de ancho, y noventa y dos centímetros de alto,* con cuernos tallados en las esquinas de la misma pieza de madera del altar. ²⁶Recubrió de oro puro la parte superior, los lados y los cuernos del altar, y le puso una moldura de oro alrededor de todo el altar. ²⁷Hizo dos anillos de oro y los fijó en dos lados opuestos del altar, por debajo de la moldura de oro, para que sostuvieran las varas que servían para transportarlo. ²⁸También hizo las varas con madera de acacia y las recubrió de oro.

²⁹Luego elaboró el aceite sagrado de la unción y el incienso aromático con la misma técnica que emplea un experto fabricante de incienso.

Éxodo 38

Construcción del altar de las ofrendas quemadas

¹Luego, Bezalel^{*} construyó, con madera de acacia, el altar de las ofrendas quemadas. Era cuadrado, de dos metros con treinta centímetros de ancho y de largo, y un metro con cuarenta centímetros de alto.^{*} ²Hizo cuernos en cada una de las cuatro esquinas, de modo que el altar y los cuernos formaban una sola pieza. Recubrió con bronce el altar. ³También hizo de bronce todos los utensilios para el altar: recipientes para las cenizas, palas, tazones, tenedores para la carne y braseros. ⁴Luego hizo una rejilla de bronce y la instaló, a la mitad de la altura del altar, debajo del borde. ⁵Después fundió cuatro anillos y los fijó a las cuatro esquinas de la rejilla de bronce para que sostuvieran las varas que se usaban para transportar el altar. ⁶Hizo las varas con madera de acacia y las recubrió de bronce. ⁷Metió las varas por los anillos que estaban a los lados del altar. El altar era hueco y estaba hecho con tablas.

Construcción del lavamanos

⁸Además, Bezalel hizo el lavamanos y su base, ambos de bronce usando los espejos de bronce donados por las mujeres que servían a la entrada del tabernáculo.^{*}

Construcción del atrio

⁹Después, Bezalel hizo el atrio, el cual estaba encerrado con cortinas de lino de tejido fino. Las cortinas del lado sur medían cuarenta y seis metros de largo^{*} ¹⁰y estaban sostenidas por veinte postes encajados firmemente en veinte bases de bronce. Bezalel colgó las cortinas con ganchos y anillos de plata. ¹¹Luego confeccionó un conjunto de cortinas semejante para el lado norte: de cuarenta y seis metros de largo, sostenidas por veinte postes encajados firmemente en bases de bronce; y también colgó las cortinas con ganchos y anillos de plata. ¹²Las cortinas del lado occidental del atrio medían veintitrés metros de largo,^{*} y estaban colgadas con ganchos y anillos de plata, y sostenidas por diez postes encajados en diez bases. ¹³El lado oriental

del atrio, o sea el frente, también medía veintitrés metros de largo.

¹⁴La entrada al atrio estaba ubicada en el lado oriental, flanqueada por dos cortinas. La cortina del lado derecho tenía seis metros con noventa centímetros de largo* y estaba sostenida por tres postes encajados en tres bases. ¹⁵La cortina del lado izquierdo también medía seis metros con noventa centímetros de largo y estaba sostenida por tres postes encajados en tres bases. ¹⁶Todas las cortinas que se usaron para el atrio eran de lino de tejido fino. ¹⁷Cada poste tenía una base de bronce, y todos los ganchos y los anillos eran de plata. Los capiteles de los postes del atrio estaban recubiertos de plata, y los anillos para sostener las cortinas eran de plata.

¹⁸Para la entrada del atrio, confeccionó una cortina de lino de tejido fino y la adornó con un hermoso bordado de hilo azul, púrpura y escarlata. Medía nueve metros con veinte centímetros de largo y dos metros con treinta centímetros de alto,* igual que las cortinas de las paredes del atrio. ¹⁹Estaba sostenida por cuatro postes, cada uno encajado firmemente en su propia base de bronce. Los capiteles de los postes estaban recubiertos de plata, y los ganchos y los anillos también eran de plata.

²⁰Todas las estacas que se usaban en el tabernáculo y en el atrio eran de bronce.

Inventario de materiales

²¹A continuación se detalla un inventario de los materiales empleados en la construcción del tabernáculo del pacto.* Los levitas compilaron las cifras bajo la dirección de Moisés. Itamar, hijo del sacerdote Aarón, fue el encargado de registrarlas. ²²Bezalel, hijo de Uri y nieto de Hur, de la tribu de Judá, llevó a cabo la obra tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés. ²³Le ayudó Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan, un artesano experto en grabar, en diseñar y en bordar con hilo azul, púrpura y escarlata sobre tela de lino fino.

²⁴El pueblo contribuyó con ofrendas especiales de oro, que sumaron un total de 994 kilos,* calculado según el peso del siclo del santuario. Este oro se usó en todo el tabernáculo.

²⁵Toda la comunidad de Israel dio 3420 kilos* de plata, calculado según el peso del siclo del santuario. ²⁶Esta plata procedía del impuesto que cada hombre había pagado al registrarse en el censo. (El impuesto era de un beca, que equivale a medio siclo,* según el peso del siclo del santuario). Recaudaron el impuesto de los 603.550 hombres que ya habían cumplido veinte años de edad. ²⁷Para construir las cien bases para los soportes de las paredes del santuario y los postes que sostenían la cortina interior se necesitaron 3400 kilos de plata, es decir, unos 34 kilos por cada base.* ²⁸Los 20 kilos* de plata restantes se usaron para hacer los ganchos y los anillos, y para recubrir los capiteles de los postes.

²⁹El pueblo también presentó como ofrenda especial 2407 kilos* de bronce, ³⁰el cual se usó para fundir las bases de los postes que estaban en la entrada del tabernáculo, y para el altar de bronce con su rejilla de bronce y todos los utensilios del altar. ³¹También se usó el bronce para hacer las bases de los postes que sostenían las cortinas alrededor del atrio, las bases para las cortinas que estaban en la entrada del atrio y todas las estacas para el tabernáculo y el atrio.

Éxodo 39

Vestiduras para los sacerdotes

¹Los artesanos confeccionaron hermosas vestiduras sagradas de tela azul, púrpura y escarlata para que Aarón las usara al ministrar en el Lugar Santo, tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

Confección del efod

²Bezalel^{*} hizo el efod de lino de tejido fino, y lo bordó con oro e hilo azul, púrpura y escarlata. ³Para hacer hilo de oro, trabajó a martillo finas láminas de oro y luego las cortó en hilos finos. Con mucho cuidado y gran habilidad, lo bordó en el lino fino junto con el hilo azul, púrpura y escarlata.

⁴El efod constaba de dos piezas —el frente y la espalda— unidas en los hombros por dos hombreras. ⁵La faja decorativa estaba confeccionada con los mismos materiales: lino de tejido fino, bordado con oro y con hilo azul, púrpura y escarlata, tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés. ⁶Luego se incrustaron las dos piedras de ónice en monturas de filigrana de oro. Las piedras tenían grabados los nombres de las tribus de Israel como se graba un sello. ⁷Bezalel fijó las dos piedras sobre las hombreras del efod, pues eran un recordatorio de que el sacerdote representaba al pueblo de Israel. Todo se realizó tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

Confección del pectoral

⁸Bezalel hizo el pectoral con mucho cuidado y con gran habilidad. Lo confeccionó de tal modo que hiciera juego con el efod: de lino de tejido fino, bordado con oro y con hilo azul, púrpura y escarlata. ⁹Hizo el pectoral de una sola pieza de tela, doblada en forma de bolsa cuadrada, de veintitrés centímetros^{*} cada lado. ¹⁰Sobre el pectoral, incrustaron cuatro hileras de piedras preciosas.^{*} La primera hilera tenía una cornalina roja, un peridoto de color verde pálido y una esmeralda. ¹¹La segunda hilera estaba compuesta por una turquesa, un lapislázuli de color azul y una adularia blanca. ¹²La tercera hilera consistía de un jacinto anaranjado, un ágata y una amatista púrpura. ¹³La cuarta hilera estaba formada por un berilo azul y verde, un

ónice y un jaspe verde. Todas estas piedras estaban incrustadas en filigranas de oro. ¹⁴Cada piedra representaba a uno de los doce hijos de Israel, y el nombre de la tribu que representaba estaba grabado en ella como un sello.

¹⁵Para fijar el pectoral al efod, prepararon cordones trenzados de hilo de oro puro. ¹⁶También hicieron dos monturas de filigrana de oro y dos anillos de oro, y los fijaron a las esquinas superiores del pectoral. ¹⁷Luego ataron los dos cordones de oro a los anillos colocados en el pectoral. ¹⁸También ataron los otros extremos de los cordones a las monturas de oro que iban sobre las hombreras del efod. ¹⁹Después hicieron otros dos anillos de oro, y los fijaron a los bordes interiores del pectoral, junto al efod. ²⁰Luego hicieron otros dos anillos de oro y los fijaron a la parte delantera del efod, debajo de las hombreras, justo encima del nudo donde la faja decorativa se ciñe al efod. ²¹Después sujetaron con cordones azules los anillos inferiores del pectoral a los anillos del efod. De este modo, el pectoral quedaba firmemente unido al efod por encima de la faja decorativa. Todo se realizó tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

Otras vestiduras para los sacerdotes

²²Bezalel confeccionó de una sola pieza de tela azul el manto que se usa con el efod, ²³con una abertura en el centro por donde Aarón pudiera meter la cabeza. Reforzó la abertura con un cuello* tejido para evitar que se rasgara. ²⁴Hicieron granadas de hilo azul, púrpura y escarlata, y las sujetaron al borde del manto. ²⁵También hicieron campanillas de oro puro y las colocaron entre las granadas, a lo largo del borde; ²⁶de modo que las campanillas y las granadas quedaron en forma alternada por todo el borde. El sacerdote llevaba puesto el manto cada vez que oficiaba delante del SEÑOR, tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

²⁷Confeccionaron túnicas de tela de lino fino para Aarón y sus hijos. ²⁸Hicieron el turbante y los gorros especiales de lino fino; también hicieron la ropa interior de lino de tejido fino. ²⁹Las fajas las hicieron de lino de tejido fino y bordadas con hilo azul, púrpura y escarlata, tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

³⁰Por último, hicieron el medallón sagrado —la insignia de santidad— de

oro puro. Lo grabaron como un sello con las palabras SANTO PARA EL SEÑOR.

³¹Con un cordón azul, sujetaron el medallón al turbante de Aarón, tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

Moisés revisa el trabajo

³²Por fin el tabernáculo* quedó terminado. Los israelitas hicieron todo tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés ³³y presentaron a Moisés el tabernáculo completo:

la carpa sagrada con todo su mobiliario, los broches, los soportes, los travesaños, los postes y las bases;

³⁴las cubiertas para el tabernáculo de pieles de carnero curtidas y cuero de cabra de la mejor calidad;

la cortina interior que protege el arca;

³⁵el arca del pacto* y las varas para transportarla;

la tapa del arca: el lugar de la expiación;

³⁶la mesa y todos sus utensilios;

el pan de la Presencia;

³⁷el candelabro de oro puro, con sus copas simétricas para las lámparas, todos los accesorios y el aceite de oliva para la iluminación;

³⁸el altar de oro;

el aceite de la unción y el incienso aromático;

la cortina para la entrada de la carpa sagrada;

³⁹el altar de bronce, la rejilla de bronce, las varas para transportarlo y sus utensilios;

el lavamanos con su base;

⁴⁰las cortinas para las paredes del atrio;

los postes y sus bases;

la cortina para la entrada del atrio;

las cuerdas y las estacas;

todo el mobiliario para usar durante la adoración en el tabernáculo;

⁴¹las vestiduras finamente confeccionadas para los sacerdotes, las cuales usaban mientras servían en el Lugar Santo: las vestiduras sagradas para el

sacerdote Aarón y las vestiduras que sus hijos llevaban puestas cuando ministraban como sacerdotes.

⁴²Así que los israelitas siguieron todas las instrucciones que el SEÑOR le había dado a Moisés. ⁴³Luego Moisés revisó todo el trabajo. Cuando verificó que todo se había llevado a cabo tal como el SEÑOR le había ordenado, los bendijo.

Éxodo 40

El tabernáculo queda terminado

¹Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Levanta el tabernáculo* el primer día del nuevo año.* ³Coloca adentro el arca del pacto* y cuelga la cortina interior para encerrar el arca dentro del Lugar Santísimo. ⁴Luego manda traer la mesa y acomoda los utensilios sobre ella. Además manda traer el candelabro e instala las lámparas.

⁵»Ubica el altar de oro para el incienso frente al arca del pacto. Después cuelga la cortina en la entrada del tabernáculo. ⁶Coloca el altar de las ofrendas quemadas delante de la entrada del tabernáculo. ⁷Pon el lavamanos entre el tabernáculo* y el altar, y llénalo de agua. ⁸Luego arma el atrio alrededor de la carpa y cuelga la cortina de la entrada al atrio.

⁹»Toma el aceite de la unción y unge el tabernáculo junto con todo el mobiliario, a fin de consagrarlos y para que queden santos. ¹⁰Unge el altar de las ofrendas quemadas y sus utensilios, a fin de consagrarlos. Entonces el altar será completamente santo. ¹¹Luego unge el lavamanos y su base, a fin de consagrarlos.

¹²»Lleva a Aarón y a sus hijos a la entrada del tabernáculo y lávalos con agua. ¹³Ponle a Aarón las vestiduras sagradas y úngelo, así quedará consagrado para servirme como sacerdote. ¹⁴Luego haz que se acerquen sus hijos y vístelos con sus túnicas. ¹⁵Úngelos como ungistes a su padre, para que ellos también me sirvan como sacerdotes. Al ungirlos, los descendientes de Aarón quedan apartados para el sacerdocio por siempre, de generación en generación».

¹⁶Moisés hizo todo lo que el SEÑOR le había ordenado. ¹⁷Así que el tabernáculo fue armado el primer día del primer mes del segundo año. ¹⁸Moisés levantó el tabernáculo: primero situó las bases, encajó los soportes, fijó los travesaños y colocó los postes. ¹⁹Luego extendió las cubiertas sobre el armazón del tabernáculo y puso las capas protectoras encima, tal como el SEÑOR le había ordenado.

²⁰Entonces tomó las tablas de piedra grabadas con las condiciones del pacto y las puso* dentro del arca. Después sujetó al arca las varas para transportarla y a la tapa del arca —el lugar de la expiación— la colocó encima. ²¹Luego llevó el arca del pacto dentro del tabernáculo y colgó la cortina interior para protegerla de la vista, tal como el SEÑOR le había ordenado.

²²Después Moisés ubicó la mesa en el tabernáculo, en el lado norte del Lugar Santo, justo fuera de la cortina interior; ²³y acomodó sobre la mesa el pan de la Presencia delante del SEÑOR, tal como el SEÑOR le había ordenado.

²⁴Luego puso el candelabro en el tabernáculo, en dirección opuesta a la mesa, en el lado sur del Lugar Santo. ²⁵Entonces encendió las lámparas en la presencia del SEÑOR, tal como el SEÑOR le había ordenado. ²⁶También puso en el tabernáculo el altar de oro para el incienso, en el Lugar Santo, delante de la cortina interior; ²⁷y quemó el incienso aromático sobre el altar, tal como el SEÑOR le había ordenado.

²⁸Después colgó la cortina a la entrada del tabernáculo, ²⁹y ubicó el altar de las ofrendas quemadas cerca de la entrada del tabernáculo. Entonces presentó una ofrenda quemada y una ofrenda de grano sobre el altar, tal como el SEÑOR le había ordenado.

³⁰Luego Moisés instaló el lavamanos entre el tabernáculo y el altar, y lo llenó de agua para que los sacerdotes pudieran lavarse. ³¹Moisés, Aarón y los hijos de Aarón sacaban agua del lavamanos para lavarse las manos y los pies. ³²Se lavaban cada vez que se acercaban al altar o entraban al tabernáculo, tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

³³Después Moisés colgó las cortinas que daban forma al atrio que rodea el tabernáculo y el altar. Por último levantó la cortina en la entrada del atrio. Así por fin terminó Moisés el trabajo.

La gloria del SEÑOR llena el tabernáculo

³⁴Entonces la nube cubrió el tabernáculo, y la gloria del SEÑOR llenó el tabernáculo. ³⁵Moisés no podía entrar en el tabernáculo, porque la nube se había posado allí, y la gloria del SEÑOR llenaba el tabernáculo.

³⁶Cada vez que la nube se levantaba del tabernáculo, el pueblo de Israel se

ponía en marcha y la seguía. ³⁷Pero si la nube no se levantaba, ellos permanecían donde estaban hasta que la nube se elevaba. ³⁸Durante el día, la nube del SEÑOR quedaba en el aire sobre el tabernáculo y, durante la noche, resplandecía fuego dentro de ella, de modo que toda la familia de Israel podía ver la nube. Eso mismo ocurrió durante todos sus viajes.

Levítico

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21 22 23 24 25 26 27

LEVÍTICO

«Da las siguientes instrucciones a toda la comunidad de Israel: sé santo porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy santo».

LEVÍTICO 19:2

¿Quién escribió el libro?

El contenido de Levítico fluye directamente de Éxodo, y da evidencia de que la misma mano escribió ambos libros. Los argumentos que apoyan a Moisés como escritor de Éxodo también señalan la autoría de Moisés en Levítico (véase la introducción de Éxodo). Adicionalmente, encontramos más de cincuenta ocasiones en las que el texto dice algo como: «El SEÑOR le dijo a Moisés» (véanse, por ejemplo, [Lv 1:1](#); [4:1](#); [5:14](#); [6:1](#)). El Nuevo Testamento también se refiere a Moisés como el autor de porciones de Levítico (véanse [Mt 8:4](#); [Lc 2:22](#)).

El título del libro de Levítico se deriva del nombre de la tribu de Leví, a cuyos miembros el Señor apartó para que fueran Sus sacerdotes y líderes de adoración. Las verdades eternas del libro de Levítico son para todo el pueblo de Dios, aunque su contenido originalmente tenía el propósito de instruir a la nueva nación de Israel en la adoración apropiada y en el vivir correctamente, para que ellos pudieran reflejar el carácter de su Rey divino.

¿Dónde nos encontramos?

La ley que se encuentra en Levítico fue expresada por Dios a Moisés en o cerca del monte Sinaí, donde los israelitas acamparon por un año. Debido a que Dios entregó estas leyes detalladas después de los diez mandamientos originales, la fecha más probable de su revelación es 1445 a. C. Es imposible determinar si cada ley fue puesta por escrito en ese entonces; podría ser que

fueran codificadas progresivamente durante el subsiguiente período de cuarenta años de peregrinaje.

¿Por qué es tan importante Levítico?

Los lectores de hoy en día frecuentemente se desmotivan con las listas de leyes sobre dieta, sacrificios y comportamiento social que se encuentran dentro del libro de Levítico. Pero dentro de estas directrices altamente detalladas, descubrimos la santidad —la separación, distinción y total «otredad»— de Dios. También aprendemos cómo el pecado devasta las relaciones de la humanidad con nuestro Creador.

Dios estableció el sistema sacrificial para que Su pueblo del pacto pudiera disfrutar de comunión con Él a través de la adoración; el sistema también estableció los procedimientos para el arrepentimiento y la renovación. Por ejemplo, a través de la participación regular en la práctica de llevar una ofrenda por el pecado, a cada israelita se le daba la oportunidad de expresar su arrepentimiento y renovar su relación con Dios. Reconocían su pecado al llevar la ofrenda ([Lv 4:28](#)), se identificaban con el sacrificio al colocar su mano sobre la cabeza del animal ([Lv 4:29](#)), y eran purificados de su pecado y se les daba una relación renovada con Dios a través del sacrificio ([Lv 4:30-31](#)).

Muchos años después de que Moisés escribió Levítico, Jesús vino para ofrecerse a Sí mismo como el sacrificio final, santo y perfecto, de una vez y para siempre, y así cumplió la ley e hizo que los futuros sacrificios de animales fueran innecesarios e inválidos ([Hb 10:10, 18](#)).

El mensaje general de Levítico es la santificación.

¿Cuál es la idea central?

El mensaje general de Levítico es la santificación. El libro comunica que el hecho de recibir el perdón y la aceptación de Dios debe ser seguido por una vida santa y crecimiento espiritual. Ahora que Dios había redimido a Israel, ellos tenían que ser purificados para formar un pueblo digno de su Dios. «Sé santo porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy santo» ([Lv 19:2](#)). En Levítico descubrimos que a Dios le encanta que nos acerquemos a Él, pero debemos

hacerlo de acuerdo con Sus condiciones.

¿Cómo aplico esto?

Este tema de la santidad se extiende a la iglesia. En el Nuevo Testamento, Pedro hizo referencia a [Levítico 19:2](#) cuando escribió: «Sean santos en todo lo que hagan, tal como Dios, quien los eligió, es santo. Pues las Escrituras dicen: “Sean santos, porque yo soy santo”» ([1 P 1:15-16](#)).

Como Él lo hizo con los israelitas, Dios ha redimido y consagrado a los cristianos. Jesús se ofreció a Sí mismo como el sacrificio perfecto por nosotros, y tomó el castigo que nosotros merecíamos, para que pudiéramos ser perdonados. Los que ponen su confianza en el acto expiatorio de Jesús llegan a ser hijos de Dios, salvos por gracia (véase [Ef 2:8-9](#)).

Si eres Su hijo, entonces Él quiere que reflejes Su carácter. Él te santifica, así como lo hizo con la nación de Israel. ¿Tu vida hace eco de Su vida? ¿De qué manera estás llegando a ser más semejante a Cristo?

	El camino hacia Dios <i>Acceso</i>	El andar con Dios <i>Estilo de vida</i>
	Levítico 1-17	Levítico 18-27
	El método: ofrendas El representante: sacerdote Las leyes: purificación (física, espiritual)	Pautas prácticas Celebraciones regulares Consecuencias severas Promesas verbales
Énfasis	Ritual (para la adoración)	Práctico (para el vivir)
Lugar	Monte Sinaí	
Tiempo	1 año	
Palabra clave	«Santo»	
Tema	Cómo debe la humanidad pecaminosa adorar a un Dios santo	
Versículos clave	Levítico 17:11 ; 19:2 ; 20:7-8	
Cristo en Levítico	Figurado en cada sacrificio y ritual	

Lévitico 1

Procedimiento para las ofrendas quemadas

EL CAMINO HACIA DIOS Y EL
ANDAR CON DIOS

¹El SEÑOR llamó a Moisés desde el tabernáculo* y le dijo: ²«Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: cuando presentes un animal como ofrenda al SEÑOR, lo puedes tomar de la manada del ganado o del rebaño de ovejas y cabras.

CRISTO, LA OFRENDA
SUPREMA

³»Si el animal que ofreces como ofrenda quemada es de la manada, debe ser un macho que no tenga ningún defecto. Llévalo a la entrada del tabernáculo para que seas* aceptado por el SEÑOR. ⁴Coloca la mano sobre la cabeza del animal, y el SEÑOR aceptará la muerte del animal en tu lugar a fin de purificarte y hacerte justo ante él.* ⁵Luego matarás al becerro en la presencia del SEÑOR, y los hijos de Aarón, los sacerdotes, ofrecerán la sangre del animal al salpicarla por todos los lados del altar que está a la entrada del tabernáculo. ⁶Después se le quitará la piel al animal y se cortará en pedazos. ⁷Los hijos del sacerdote Aarón encenderán un fuego de leña sobre el altar, ⁸y acomodarán los pedazos de la ofrenda, junto con la cabeza y la grasa, sobre la leña que arde en el altar. ⁹Sin embargo, las vísceras y las patas deben lavarse primero con agua. Después el sacerdote quemará el sacrificio completo sobre el altar como ofrenda quemada. Es una ofrenda especial, un aroma agradable al SEÑOR.

¹⁰»Si el animal que ofreces como ofrenda quemada es del rebaño, podrá ser una oveja o una cabra, pero deberá ser un macho sin defecto. ¹¹Matarás al animal en el lado norte del altar en la presencia del SEÑOR, y los hijos de Aarón, los sacerdotes, salpicarán su sangre por todos los lados del altar. ¹²Luego cortarás al animal en pedazos, y los sacerdotes acomodarán los pedazos de la ofrenda, junto con la cabeza y la grasa, sobre la leña que arde en el altar. ¹³Sin embargo, las vísceras y las patas deben lavarse primero con agua. Después el sacerdote quemará el sacrificio completo sobre el altar como ofrenda quemada. Es una ofrenda especial, un aroma agradable para el

SEÑOR.

¹⁴»Si ofreces un ave como ofrenda quemada al SEÑOR, elegirás una tórtola o un pichón de paloma. ¹⁵El sacerdote llevará el ave al altar, le arrancará la cabeza y la quemará sobre el altar; pero primero deberá escurrir la sangre y dejarla correr sobre un costado del altar. ¹⁶El sacerdote también debe quitarle el buche y las plumas,^{*} y echarlos en las cenizas al lado oriental del altar. ¹⁷Luego, sujetando el ave por las alas, el sacerdote la abrirá, pero sin despedazarla. Después la quemará como ofrenda quemada sobre la leña que arde en el altar. Es una ofrenda especial, un aroma agradable al SEÑOR.

Lévitico 2

Procedimiento para la ofrenda de grano

¹»Cuando presentes grano como una ofrenda al SEÑOR, deberá ser de harina selecta. Derramarás sobre la harina aceite de oliva, la rociarás con incienso ²y la llevarás a los hijos de Aarón, los sacerdotes. El sacerdote tomará un puñado de la harina humedecida con aceite, junto con todo el incienso, y quemará esta porción representativa sobre el altar. Es una ofrenda especial, un aroma agradable al SEÑOR. ³Luego, el resto de la ofrenda de grano será entregado a Aarón y a sus hijos. Esta ofrenda será considerada una porción sumamente santa entre las ofrendas especiales presentadas al SEÑOR.

⁴»Si la ofrenda es de grano cocido al horno, debe ser de harina selecta, pero sin levadura. Se puede presentar en la forma de panes planos mezclados con aceite de oliva, o de obleas untadas con aceite de oliva. ⁵Si la ofrenda de grano se cocina en un sartén, debe ser de harina selecta humedecida con aceite de oliva, pero sin levadura. ⁶Pártela en pedazos y derrama sobre ella aceite de oliva; es una ofrenda de grano. ⁷Si la ofrenda de grano se cocina en una cacerola, debe ser de harina selecta y aceite de oliva.

⁸»Cualquiera que sea la forma en que se prepare la ofrenda de grano para el SEÑOR, la llevarás al sacerdote, quien la presentará en el altar. ⁹El sacerdote tomará una porción representativa de la ofrenda de grano y la quemará sobre el altar. Es una ofrenda especial, un aroma agradable al SEÑOR. ¹⁰El resto de la ofrenda de grano se entregará a Aarón y a sus hijos como alimento. Esta ofrenda será considerada una porción sumamente santa entre las ofrendas especiales presentadas al SEÑOR.

¹¹»No uses levadura cuando prepares alguna de las ofrendas de grano que presentes al SEÑOR, porque ni la levadura ni la miel deben ser quemadas como una ofrenda especial presentada al SEÑOR. ¹²Puedes ponerle levadura y miel a una ofrenda de las primeras cosechas, pero estas nunca deberán ser ofrecidas sobre el altar como un aroma agradable al SEÑOR. ¹³Sazona con sal todas tus ofrendas de grano, para acordarte del pacto eterno de Dios. Nunca te olvides de poner sal a las ofrendas de grano.

¹⁴»Si presentas al SEÑOR una ofrenda de grano de la primera porción de tu cosecha, lleva grano fresco, molido y tostado sobre el fuego. ¹⁵Pon aceite de oliva sobre esta ofrenda de grano y échale incienso. ¹⁶Luego el sacerdote tomará una porción representativa del grano humedecido con aceite, junto con todo el incienso, y la quemará como una ofrenda especial presentada al SEÑOR.

Lévitico 3

Procedimiento para la ofrenda de paz

PAZ EN LA TIERRA

¹»Si presentas un animal de la manada como una ofrenda de paz al SEÑOR, podrá ser macho o hembra, pero no debe tener ningún defecto. ²Pon tu mano sobre la cabeza del animal y mávalo a la entrada del tabernáculo.* Luego los hijos de Aarón, los sacerdotes, salpicarán la sangre por todos los lados del altar. ³El sacerdote presentará parte de esta ofrenda de paz como una ofrenda especial al SEÑOR. Esto incluye toda la grasa que rodea las vísceras, ⁴los dos riñones junto con la grasa que los rodea cerca de los lomos, así como el lóbulo largo del hígado. Todo esto debe ser removido junto con los riñones. ⁵Entonces los hijos de Aarón lo quemarán encima de la ofrenda quemada, sobre la leña que arde en el altar. Es una ofrenda especial, un aroma agradable al SEÑOR.

⁶»Si presentas un animal del rebaño como una ofrenda de paz al SEÑOR, podrá ser macho o hembra, pero no debe tener ningún defecto. ⁷Si presentas una oveja como ofrenda, llévala al SEÑOR, ⁸coloca la mano sobre su cabeza y mávala frente al tabernáculo. Luego los hijos de Aarón salpicarán la sangre de la oveja por todos los lados del altar. ⁹El sacerdote debe presentar la grasa de esta ofrenda de paz como una ofrenda especial al SEÑOR. Esto incluye la grasa de la cola gorda cortada cerca del espinazo, toda la grasa que rodea las vísceras, ¹⁰los dos riñones junto con la grasa que los rodea cerca de los lomos, así como el lóbulo largo del hígado. Todo esto debe ser removido junto con los riñones, ¹¹y entonces el sacerdote lo quemará sobre el altar. Es una ofrenda especial de alimento que se presenta al SEÑOR.

¹²»Si presentas una cabra como ofrenda, llévala al SEÑOR, ¹³coloca la mano sobre su cabeza y mávala frente al tabernáculo. Luego los hijos de Aarón salpicarán la sangre de la cabra por todos los lados del altar. ¹⁴El sacerdote presentará parte de esta ofrenda como una ofrenda especial al SEÑOR. Esto incluye toda la grasa que rodea las vísceras, ¹⁵los dos riñones junto con la grasa que los rodea cerca de los lomos, así como el lóbulo largo del hígado. Todo esto debe ser removido junto con los riñones, ¹⁶y entonces

el sacerdote lo quemará sobre el altar. Es una ofrenda especial de alimento, un aroma agradable al SEÑOR. Toda la grasa le pertenece al SEÑOR.

¹⁷»Nunca deberás comer grasa ni sangre. Esta es una ley perpetua para ti que debe cumplirse de generación en generación, dondequiera que vivas».

Lévitico 4

Procedimiento para la ofrenda por el pecado

CÓMO PERMANECER CERCA DE DIOS

¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: de esta manera deben proceder con aquellos que pecan involuntariamente, al hacer algo que viola uno de los mandatos del SEÑOR.

³»Si el sumo sacerdote^{*} peca y así mancha de culpa a toda la comunidad, debe presentar una ofrenda por el pecado que cometió. Debe ofrecer al SEÑOR un becerro sin defecto. ⁴Debe llevar el becerro al SEÑOR a la entrada del tabernáculo,^{*} colocar su mano sobre la cabeza del becerro y matarlo delante del SEÑOR. ⁵Luego, el sumo sacerdote llevará parte de la sangre dentro del tabernáculo, ⁶mojará su dedo en la sangre y la rociará siete veces ante el SEÑOR delante de la cortina interior del santuario. ⁷Después el sacerdote pondrá un poco de la sangre en los cuernos del altar del incienso aromático que está en la presencia del SEÑOR dentro del tabernáculo, y derramará el resto de la sangre del becerro al pie del altar de las ofrendas quemadas que está a la entrada del tabernáculo. ⁸Luego el sacerdote quitará toda la grasa del becerro para presentarla como ofrenda por el pecado. Esto incluye toda la grasa que rodea las vísceras, ⁹los dos riñones junto con la grasa que los rodea cerca de los lomos, así como el lóbulo largo del hígado. Debe quitar todo esto junto con los riñones, ¹⁰así como lo hace con el ganado que se presenta como ofrenda de paz, y quemarlo sobre el altar de las ofrendas quemadas. ¹¹Pero debe tomar todo lo que quede del becerro —la piel, la carne, la cabeza, las patas, las vísceras y el estiércol— ¹²y llevarlo fuera del campamento a un lugar ceremonialmente puro, al lugar donde se echan las cenizas. Allí, sobre el montón de las cenizas, lo quemará sobre un fuego de leña.

¹³»Si toda la comunidad israelita peca al violar uno de los mandatos del SEÑOR, pero no se da cuenta de ello, aun así es culpable. ¹⁴En cuanto ellos se den cuenta de su pecado, deben llevar un becerro como una ofrenda por su pecado y presentarlo ante el tabernáculo. ¹⁵Después los ancianos de la comunidad pondrán las manos sobre la cabeza del becerro y lo matarán ante

el SEÑOR. ¹⁶Luego el sumo sacerdote llevará parte de la sangre del becerro dentro del tabernáculo, ¹⁷mojará su dedo en la sangre y la rociará siete veces ante el SEÑOR delante de la cortina interior. ¹⁸Después pondrá un poco de la sangre en los cuernos del altar del incienso aromático que está en la presencia del SEÑOR dentro del tabernáculo, y derramará el resto de la sangre al pie del altar de las ofrendas quemadas que está a la entrada del tabernáculo. ¹⁹A continuación el sacerdote quitará toda la grasa del animal y la quemará sobre el altar, ²⁰así como lo hace con el becerro ofrecido como una ofrenda por el pecado del sumo sacerdote. Mediante este proceso, el sacerdote purificará a los israelitas y los hará justos ante el SEÑOR,^{*} y serán perdonados. ²¹Después el sacerdote debe tomar todo lo que quede del becerro, llevarlo fuera del campamento y quemarlo allí, así como lo hace con la ofrenda por el pecado del sumo sacerdote. Esta ofrenda es por el pecado de toda la congregación de Israel.

²²»Si uno de los líderes de Israel peca al violar uno de los mandatos del SEÑOR su Dios, pero no se da cuenta de ello, aun así es culpable. ²³En cuanto se dé cuenta de su pecado, debe llevar como ofrenda un chivo sin defecto. ²⁴Pondrá la mano sobre la cabeza del chivo y lo matará en el lugar donde se matan las ofrendas quemadas ante el SEÑOR. Esta es una ofrenda por su pecado. ²⁵Luego el sacerdote mojará su dedo en la sangre de la ofrenda por el pecado y la pondrá en los cuernos del altar de las ofrendas quemadas, y derramará el resto de la sangre al pie del altar. ²⁶Después debe quemar toda la grasa del chivo sobre el altar, así como lo hace con la ofrenda de paz. Mediante este proceso, el sacerdote purificará al líder de su pecado, lo hará justo ante el SEÑOR, y será perdonado.

²⁷»Si alguien de la gente común peca al violar uno de los mandatos del SEÑOR, pero no se da cuenta de ello, aun así es culpable. ²⁸Cuando se dé cuenta de su pecado, deberá llevar como ofrenda por su pecado una cabra sin defecto. ²⁹Pondrá la mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado y la matará en el lugar donde se matan las ofrendas quemadas. ³⁰Después el sacerdote mojará su dedo en la sangre y la pondrá en los cuernos del altar de las ofrendas quemadas, y derramará el resto de la sangre al pie del altar.

³¹Luego quitará toda la grasa de la cabra, tal como lo hace con la grasa de la ofrenda de paz. Quemará la grasa sobre el altar, y será un aroma agradable al SEÑOR. Mediante este proceso, el sacerdote purificará a la persona, la hará justa ante el SEÑOR y será perdonada.

³²»Si lleva una oveja como ofrenda por el pecado, debe ser una hembra sin defecto. ³³Pondrá la mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado y la matará en el lugar donde se matan las ofrendas quemadas. ³⁴Luego el sacerdote mojará su dedo en la sangre de la ofrenda por el pecado y la pondrá en los cuernos del altar de las ofrendas quemadas, y derramará el resto de la sangre al pie del altar. ³⁵Después deberá quitar toda la grasa de la oveja, tal como lo hace con la grasa de una oveja que se presenta como ofrenda de paz. Quemará la grasa sobre el altar encima de las ofrendas especiales presentadas al SEÑOR. Mediante este proceso, el sacerdote purificará a la persona de su pecado, la hará justa ante el SEÑOR, y será perdonada.

Lévitico 5

Pecados que requieren una ofrenda por el pecado

1»Si te llaman a testificar sobre algo que hayas visto o que sepas, es pecado negarse a testificar, y serás castigado por tu pecado.

2»O supongamos que, sin saberlo, tocas algo que queda ceremonialmente impuro, como el cadáver de un animal impuro. Cuando te des cuenta de lo que has hecho, debes admitir tu contaminación y tu culpabilidad. Esto rige por igual, ya sea un animal salvaje, un animal doméstico o un animal que corre por el suelo.

3»O supongamos que, sin saberlo, tocas algo que te hace impuro. Cuando te des cuenta de lo que has hecho, debes admitir tu culpabilidad.

4»O supongamos que haces un voto imprudente de cualquier clase, ya sea su propósito bueno o malo. Cuando te des cuenta de la necedad del voto, debes admitir tu culpabilidad.

5»Cuando te des cuenta de tu culpabilidad en cualquiera de estos casos, deberás confesar tu pecado. 6Entonces deberás llevarle al SEÑOR como castigo por tu pecado una hembra del rebaño, ya sea una oveja o una cabra. Esta es una ofrenda por el pecado, con la cual el sacerdote te purificará de tu pecado y te hará justo ante el SEÑOR.*

7»Sin embargo, si no te alcanza para comprar una oveja, puedes llevarle al SEÑOR dos tórtolas o dos pichones de paloma como castigo por tu pecado. Una de las aves será la ofrenda por el pecado, y la otra será la ofrenda quemada. 8Las llevarás al sacerdote, quien presentará la primera ave como ofrenda por el pecado. Le arrancará el pescuezo, pero sin separar la cabeza del cuerpo. 9Después rociará un poco de la sangre de la ofrenda por el pecado en cada lado del altar, y escurrirá el resto de la sangre al pie del altar. Es una ofrenda por el pecado. 10Luego el sacerdote preparará la segunda ave como ofrenda quemada, siguiendo los procedimientos establecidos. Mediante este proceso, el sacerdote te purificará de tu pecado, te hará justo ante el SEÑOR y serás perdonado.

11»Si no te alcanza para comprar las dos tórtolas o los dos pichones, podrás

llevar dos litros^{*} de harina selecta como ofrenda por tu pecado. Puesto que es una ofrenda por el pecado, no la humedecerás con aceite de oliva ni le pondrás incienso. ¹²Lleva la harina al sacerdote, quien tomará un puñado como porción representativa. Él la quemará sobre el altar, encima de las ofrendas especiales presentadas al SEÑOR. Es una ofrenda por el pecado. ¹³Mediante este proceso, el sacerdote purificará a los que sean culpables de cualquiera de estos pecados, los hará justos ante el SEÑOR, y serán perdonados. El resto de la harina selecta le pertenecerá al sacerdote, tal como la ofrenda de grano».

Procedimiento para la ofrenda por la culpa

¹⁴El SEÑOR le dijo a Moisés: ¹⁵«Si uno de ustedes peca involuntariamente, al contaminar la propiedad sagrada del SEÑOR, debe llevar al SEÑOR una ofrenda por la culpa. La ofrenda puede ser un carnero sin defecto, de su propio rebaño, o puede comprar uno del mismo valor con plata calculada según el peso del siclo del santuario.^{*} ¹⁶La persona tiene que hacer restitución por la propiedad sagrada que dañó, pagando por la pérdida, más un veinte por ciento adicional. Cuando le entregue el pago al sacerdote, él lo purificará con el carnero sacrificado como ofrenda por la culpa, lo hará justo ante el SEÑOR, y será perdonado.

¹⁷»Supongamos que alguien peca al desobedecer uno de los mandatos del SEÑOR. Aunque no esté consciente de lo que hizo, es culpable y será castigado por su pecado. ¹⁸Como ofrenda por la culpa, debe llevar al sacerdote un carnero sin defecto de su propio rebaño, o puede comprar uno del mismo valor. Mediante este proceso, el sacerdote le purificará ese pecado cometido involuntariamente, lo hará justo ante el SEÑOR, y será perdonado. ¹⁹Esta es una ofrenda por la culpa, pues es culpable de una ofensa contra el SEÑOR».

Lévitico 6

Pecados que requieren una ofrenda por la culpa

^{1*}Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Supongamos que uno de ustedes peca contra su socio y es infiel al SEÑOR. Supongamos que comete una estafa en un trato que involucra un depósito en garantía, o roba, o comete fraude, ³o encuentra un objeto perdido y luego niega haberlo encontrado, o miente después de haber jurado decir la verdad, o comete cualquier otro pecado como estos. ⁴Si has pecado en cualquiera de estas formas, eres culpable. Debes devolver lo que robaste, o el dinero que tomaste mediante la extorsión, o el depósito recibido en garantía, o el objeto perdido que encontraste, ⁵o cualquier cosa que hayas obtenido por jurar en falso. Deberás hacer una restitución total a la persona perjudicada más un veinte por ciento adicional. En el mismo día, presentarás una ofrenda por la culpa. ⁶Como ofrenda por la culpa al SEÑOR, debes llevar al sacerdote un carnero sin defecto de tu propio rebaño, o puedes comprar uno del mismo valor. ⁷Mediante este proceso, el sacerdote te purificará delante del SEÑOR, te hará justo ante él,^{*} y serás perdonado de cualquiera de estos pecados que hayas cometido».

MOMENTO DE ORACIÓN [LV 6:1-7](#)

*Padre, al llevar nuestra atención a lo que leemos en Tu Palabra, por favor minístranos de una manera personal y maravillosa a medida que encuentras dentro de nosotros la disposición de adaptarnos, de cooperar y de hacer lo que Tu Espíritu ha dicho que hagamos. **Enséñanos a llamar «pecado» al pecado,** a enfrentar nuestra desobediencia sin justificarla, a cambiar nuestro estilo de vida y a volver a alinearnos con el Santo de Israel. Ayuda a los que permanecen desafiantes de manera deliberada, que tienen un compromiso superficial, o que se impresionan demasiado y se dejan llevar fácilmente. Lo pido en el nombre del Salvador. Amén.*

Instrucciones adicionales sobre la ofrenda quemada

^{8*}Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ⁹«Da a Aarón y a sus hijos las siguientes instrucciones con respecto a la ofrenda quemada: la ofrenda quemada se dejará encima del altar hasta la mañana siguiente, y el fuego del altar debe mantenerse encendido durante toda la noche. ¹⁰En la mañana, después de que el sacerdote de turno se haya puesto las ropas oficiales de lino y también la ropa interior de lino, deberá limpiar las cenizas de la ofrenda quemada y ponerlas junto al altar. ¹¹Luego deberá quitarse estas vestiduras, cambiarse a su ropa normal y llevar las cenizas fuera del campamento a un lugar ceremonialmente puro. ¹²Entre tanto, el fuego del altar debe mantenerse ardiendo; nunca deberá apagarse. Cada mañana el sacerdote le echará leña nueva al fuego. Luego acomodará la ofrenda quemada sobre él, y también quemará la grasa de las ofrendas de paz. ¹³Recuerden, el fuego del altar siempre debe estar encendido; nunca debe apagarse.

Instrucciones adicionales sobre la ofrenda de grano

¹⁴»Estas son las instrucciones con respecto a la ofrenda de grano: los hijos de Aarón deben presentar esta ofrenda al SEÑOR delante del altar. ¹⁵El sacerdote de turno tomará de la ofrenda de grano un puñado de harina selecta humedecida con aceite de oliva, junto con todo el incienso. Quemará esta porción representativa sobre el altar como un aroma agradable al SEÑOR. ¹⁶Aarón y sus hijos pueden comer el resto de la harina, pero debe ser horneada sin levadura y comida en un lugar sagrado dentro del atrio del tabernáculo.* ¹⁷Recuerden, nunca se debe preparar con levadura; se la he dado a los sacerdotes como su porción de las ofrendas especiales que me presenten. Al igual que la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa, la ofrenda de grano es sumamente santa. ¹⁸Cualquiera de los descendientes varones de Aarón podrá comer de estas ofrendas especiales presentadas al SEÑOR; es su derecho perpetuo de generación en generación. Cualquiera persona o cosa que toque estas ofrendas quedará consagrada».

Procedimiento para la ofrenda de ordenación

¹⁹Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ²⁰«El día en que se unja a Aarón y a sus hijos, ellos deben presentar al SEÑOR la ofrenda usual de grano de dos

litros* de harina selecta; se ofrecerá la mitad por la mañana y la otra mitad por la tarde. ²¹Debe ser mezclada cuidadosamente con aceite de oliva y cocinada en un sartén. Luego, esta ofrenda de grano la cortarán en rebanadas* y la presentarán como un aroma agradable al SEÑOR. ²²En cada generación, el sumo sacerdote* que tome el lugar de Aarón deberá preparar esta misma ofrenda; le pertenece al SEÑOR y debe ser quemada totalmente. Esta es una ley perpetua. ²³Tales ofrendas de grano hechas por un sacerdote deberán ser quemadas por completo; de esa ofrenda, nadie deberá comer».

Instrucciones adicionales sobre la ofrenda por el pecado

²⁴Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ²⁵«Da a Aarón y a sus hijos las siguientes instrucciones con respecto a la ofrenda por el pecado: el animal que se presente como ofrenda por el pecado es una ofrenda sumamente santa, y se debe matar en la presencia del SEÑOR, en el lugar donde se matan las ofrendas quemadas. ²⁶El sacerdote que ofrezca el sacrificio como una ofrenda por el pecado deberá comer su porción en un lugar sagrado dentro del atrio del tabernáculo. ²⁷Toda persona o cosa que toque la carne del sacrificio será santa. Si la sangre del sacrificio llegara a salpicar la ropa de la persona, la ropa manchada deberá lavarse en un lugar sagrado. ²⁸Si se usa una olla de barro para hervir la carne del sacrificio, luego habrá que romperla. Si se usa una olla de bronce, esta deberá ser restregada y bien enjuagada. ²⁹Cualquier varón de la familia del sacerdote podrá comer de esta ofrenda; es sumamente santa. ³⁰Sin embargo, la ofrenda por el pecado no se deberá comer si su sangre fue llevada al tabernáculo como ofrenda para purificación* en el Lugar Santo. Deberá ser quemada por completo en el fuego.

Lévitico 7

Instrucciones adicionales sobre la ofrenda por la culpa

¹»Estas son las instrucciones para la ofrenda por la culpa; la cual es sumamente santa. ²El animal sacrificado como ofrenda por la culpa se debe matar en el lugar donde se matan las ofrendas quemadas, y su sangre debe ser salpicada por todos los lados del altar. ³Después, el sacerdote ofrecerá toda la grasa sobre el altar, que incluye la grasa de la cola gorda, la grasa que rodea las vísceras, ⁴los dos riñones junto con la grasa que los rodea cerca de los lomos, así como el lóbulo largo del hígado. Todo esto hay que quitarlo junto con los riñones, ⁵y los sacerdotes lo quemarán sobre el altar como una ofrenda especial presentada al SEÑOR. Esta es la ofrenda por la culpa. ⁶Cualquier varón de la familia del sacerdote podrá comer la carne. Debe comerla en un lugar sagrado, porque es sumamente santa.

⁷»Las mismas instrucciones se aplican tanto para la ofrenda por la culpa como para la ofrenda por el pecado. Ambas le pertenecen al sacerdote que las usa para purificar a alguien, haciendo así que la persona sea justa ante el SEÑOR.* ⁸En el caso de la ofrenda quemada, el sacerdote podrá quedarse con la piel del animal sacrificado. ⁹Toda ofrenda de grano que haya sido cocida al horno, preparada en una cacerola o en un sartén le pertenece al sacerdote que la presenta. ¹⁰Todas las demás ofrendas de grano, ya sean de harina seca o harina humedecida con aceite de oliva, se repartirán equitativamente entre todos los sacerdotes, los descendientes de Aarón.

Instrucciones adicionales sobre la ofrenda de paz

¹¹»Estas son las instrucciones con respecto a las distintas clases de ofrendas de paz que se pueden presentar al SEÑOR. ¹²Si presentas una ofrenda de paz como una expresión de acción de gracias, el animal de sacrificio acostumbrado debe ser acompañado de varias clases de pan preparados sin levadura: panes planos mezclados con aceite de oliva, obleas untadas con aceite y panes de harina selecta mezclada con aceite de oliva. ¹³Esta ofrenda de paz por acción de gracias también debe ser acompañada de panes hechos

con levadura. ¹⁴Un pan de cada clase deberá presentarse como ofrenda al SEÑOR. Estos panes pertenecerán al sacerdote que salpica la sangre de la ofrenda de paz contra el altar. ¹⁵La carne de la ofrenda de paz por acción de gracias deberá comerse en el mismo día que se ofrece. No se permite guardar ninguna parte para la mañana siguiente.

¹⁶»Si llevas una ofrenda para cumplir un voto o como una ofrenda voluntaria, la carne deberá comerse en el mismo día que se ofrece el sacrificio, pero lo que quede podrá comerse al día siguiente. ¹⁷Toda la carne que quede hasta el tercer día deberá quemarse por completo. ¹⁸Si al tercer día se come algo de la carne de la ofrenda de paz, la persona que la presentó no será aceptada por el SEÑOR. No recibirás ningún mérito por haberla presentado, pues para entonces, la carne estará contaminada; si la comes, serás castigado por tu pecado.

¹⁹»No se permite comer carne que toque cualquier cosa ceremonialmente impura; deberá quemarse por completo. Se permite comer el resto de la carne, pero solo por los que queden ceremonialmente puros. ²⁰Si quedas ceremonialmente impuro y comes carne de una ofrenda de paz que se presentó al SEÑOR, serás excluido de la comunidad. ²¹Si tocas cualquier cosa que sea impura (ya sea contaminación humana o un animal impuro o cualquier otra cosa impura y detestable) y luego comes carne de una ofrenda de paz presentada al SEÑOR, serás excluido de la comunidad».

Prohibición acerca de la sangre y de la grasa

²²Después, el SEÑOR le dijo a Moisés: ²³«Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: nunca deberás comer grasa, ya sea de ganado, de oveja o de cabra. ²⁴Nunca deberás comer la grasa de un animal encontrado muerto o despedazado por animales salvajes, aunque puede usarse para cualquier otro propósito. ²⁵Cualquiera que coma la grasa de un animal presentado como ofrenda especial al SEÑOR será excluido de la comunidad. ²⁶Donde sea que vivas, nunca deberás consumir la sangre de ningún ave o animal. ²⁷Todo el que consuma sangre será excluido de la comunidad».

Porción para los sacerdotes

²⁸Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ²⁹«Da las siguientes instrucciones al

pueblo de Israel: cuando presentes una ofrenda de paz al SEÑOR, lleva una parte como ofrenda al SEÑOR. ³⁰Preséntala al SEÑOR con tus propias manos, como una ofrenda especial para él. Lleva la grasa del animal junto con el pecho, y levanta el pecho como una ofrenda especial al SEÑOR. ³¹Luego, el sacerdote quemará la grasa en el altar, pero el pecho le pertenecerá a Aarón y a sus descendientes. ³²El muslo derecho de la ofrenda de paz se le dará al sacerdote como ofrenda. ³³El muslo derecho siempre se le dará al sacerdote que ofrece la sangre y la grasa de la ofrenda de paz. ³⁴Pues he apartado el pecho de la ofrenda especial y el muslo derecho de la ofrenda sagrada para los sacerdotes. Aarón y sus descendientes tendrán el derecho perpetuo de participar en las ofrendas de paz presentadas por el pueblo de Israel. ³⁵Esta es la porción que les corresponde. Las ofrendas especiales presentadas al SEÑOR fueron apartadas para Aarón y para sus descendientes desde el momento en que fueron separados para servir al SEÑOR como sacerdotes. ³⁶En el día que fueron ungidos, el SEÑOR les mandó a los israelitas que dieran estas porciones a los sacerdotes como su parte perpetua de generación en generación».

³⁷Esas son las instrucciones para la ofrenda quemada, la ofrenda de grano, la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa, así como la ofrenda de ordenación y la ofrenda de paz. ³⁸El SEÑOR le dio esas instrucciones a Moisés en el monte Sinaí cuando les ordenó a los israelitas que presentaran sus ofrendas al SEÑOR en el desierto de Sinaí.

Lévitico 8

Ordenación de los sacerdotes

¹Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Trae a Aarón y a sus hijos, junto con sus vestiduras sagradas, el aceite de la unción, el becerro para la ofrenda por el pecado, los dos carneros y la cesta con el pan preparado sin levadura, ³y convoca a toda la comunidad de Israel para que se reúna a la entrada del tabernáculo^{*}».

⁴Así que Moisés siguió las instrucciones del SEÑOR, y toda la comunidad se reunió a la entrada del tabernáculo. ⁵Moisés les anunció:

SACERDOTES Y PROFETAS

«¡Esto es lo que el SEÑOR nos ha ordenado que hagamos!». ⁶Después presentó a Aarón y a sus hijos y los lavó con agua. ⁷A Aarón le puso la túnica oficial y lo ciñó con una faja alrededor de la cintura. Lo vistió con el manto, le puso encima el efod bien asegurado con la faja decorativa. ⁸Después Moisés puso el pectoral sobre Aarón y colocó adentro el Urim y el Tumim. ⁹Además puso el turbante sobre la cabeza de Aarón y, en la parte delantera del turbante, sujetó la medalla de oro —el símbolo de santidad— tal como el SEÑOR le había ordenado.

¹⁰Después Moisés tomó el aceite de la unción y ungió el tabernáculo y todo lo que había en él, y así los santificó. ¹¹Roció el altar siete veces con el aceite, de esta manera lo ungió junto con todos los utensilios, al igual que el lavamanos y su base, para santificarlos. ¹²Luego derramó un poco de aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, y de esta manera lo ungió y lo santificó para su labor. ¹³Después, Moisés presentó a los hijos de Aarón. Los vistió con sus túnicas, las ató con las fajas y les colocó los gorros especiales, tal como el SEÑOR le había ordenado.

¹⁴Luego Moisés presentó el becerro para la ofrenda por el pecado. Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del becerro. ¹⁵Moisés lo mató y tomó parte de la sangre y, con su dedo, la untó sobre los cuatro cuernos del altar para purificarlo. Derramó el resto de la sangre al pie del altar. Mediante este proceso, al purificarlo,^{*} el altar quedó consagrado. ¹⁶Después Moisés

tomó toda la grasa que rodea las vísceras, el lóbulo largo del hígado, los dos riñones junto con la grasa que los rodea, y lo quemó todo sobre el altar.

¹⁷Luego tomó el resto del becerro —incluidos la piel, la carne y el estiércol— y lo quemó en el fuego fuera del campamento, tal como el SEÑOR le había ordenado.

¹⁸Luego Moisés presentó el carnero para la ofrenda quemada. Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero, ¹⁹y Moisés lo mató. Después tomó la sangre del carnero y la salpicó por todos los lados del altar. ²⁰Luego cortó el carnero en pedazos, quemó la cabeza, algunos de los pedazos y la grasa en el altar. ²¹Después de lavar las vísceras y las patas con agua, Moisés quemó todo el carnero sobre el altar como una ofrenda quemada. Fue un aroma agradable, una ofrenda especial presentada al SEÑOR, tal como el SEÑOR le había ordenado.

²²Después, Moisés presentó el otro carnero, el de la ordenación. Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero, ²³y Moisés lo mató. Después tomó un poco de la sangre y se la untó a Aarón en el lóbulo de la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo de su pie derecho. ²⁴A continuación, Moisés presentó a los hijos de Aarón y les untó un poco de la sangre en el lóbulo de la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho. Luego salpicó el resto de la sangre por todos los lados del altar.

²⁵Acto seguido, Moisés tomó la grasa del carnero, que incluye la grasa de la cola gorda, la que rodea las vísceras, el lóbulo largo del hígado, los dos riñones con la grasa que los rodea, junto con el muslo derecho. ²⁶Encima de estos puso un pan plano preparado sin levadura, un pan mezclado con aceite de oliva y una oblea untada con aceite de oliva. Estos panes los tomó de la cesta de los panes preparados sin levadura que se había colocado en la presencia del SEÑOR. ²⁷Entonces, Moisés puso todas estas cosas en las manos de Aarón y sus hijos, y las levantó al SEÑOR como una ofrenda especial. ²⁸Luego Moisés les quitó de las manos todas estas ofrendas y las quemó sobre el altar, encima de la ofrenda quemada. Esta era la ofrenda de ordenación; era un aroma agradable, una ofrenda especial presentada al SEÑOR. ²⁹Después Moisés tomó el pecho y lo levantó como una ofrenda

especial al SEÑOR. Esta era la porción que le pertenecía a Moisés del carnero de la ordenación, tal como el SEÑOR le había ordenado.

³⁰A continuación Moisés tomó un poco del aceite de la unción y algo de la sangre que estaba en el altar y los roció sobre Aarón y sus vestiduras y sobre los hijos de Aarón y sus vestiduras. De esta manera, hizo santos a Aarón y a sus hijos junto con sus vestiduras.

³¹Después Moisés les dijo a Aarón y a sus hijos: «Hiervan el resto de la carne de las ofrendas a la entrada del tabernáculo, y cómanla ahí mismo, junto con el pan que está en la cesta de las ofrendas para la ordenación, tal como lo ordené cuando dije: “Aarón y sus hijos se lo comerán”. ³²Quemen todo lo sobrante de la carne y del pan. ³³No salgan de la entrada del tabernáculo durante siete días, porque hasta entonces habrá terminado la ceremonia de la ordenación. ³⁴Todo lo que hemos hecho hoy fue ordenado por el SEÑOR con el fin de purificarlos y hacerlos justos ante él.* ³⁵Ahora permanezcan a la entrada del tabernáculo día y noche durante siete días y hagan todo lo que el SEÑOR exige. Si no lo hacen, morirán, porque esto es lo que el SEÑOR ha ordenado». ³⁶Entonces Aarón y sus hijos hicieron todo lo que el SEÑOR había ordenado por medio de Moisés.

Lévitico 9

Los sacerdotes comienzan su labor

¹Al octavo día, después de la ceremonia de ordenación, Moisés reunió a Aarón, a sus hijos y a los ancianos de Israel. ²Le dijo a Aarón: «Toma un ternero para una ofrenda por el pecado y un carnero para una ofrenda quemada, ambos sin defecto, y preséntalos al SEÑOR. ³Luego diles a los israelitas: «Tomen un chivo como ofrenda por el pecado, y también tomen un ternero y un cordero, ambos de un año y sin defecto, para una ofrenda quemada. ⁴También tomen un toro^{*} y un carnero para una ofrenda de paz, y harina humedecida con aceite de oliva para una ofrenda de grano. Presenten todas estas ofrendas al SEÑOR, porque hoy el SEÑOR se aparecerá a ustedes»».

⁵Así que los israelitas presentaron todas estas cosas a la entrada del tabernáculo,^{*} tal como Moisés lo había mandado. Entonces toda la comunidad se acercó y permaneció de pie ante el SEÑOR. ⁶Y Moisés dijo: «Esto es lo que el SEÑOR les ha ordenado que hagan para que la gloria del SEÑOR se aparezca ante ustedes».

⁷Luego Moisés le dijo a Aarón: «Acércate al altar y sacrifica tu ofrenda por el pecado y tu ofrenda quemada para purificarte a ti y al pueblo. Luego presenta las ofrendas del pueblo para purificarlos a ellos y hacerlos justos ante el SEÑOR,^{*} tal como él lo ha ordenado».

⁸De manera que Aarón fue al altar y mató al ternero como ofrenda por el pecado por sí mismo. ⁹Entonces sus hijos le llevaron la sangre, él mojó su dedo en ella y la puso en los cuernos del altar, y después derramó el resto de la sangre al pie del altar. ¹⁰Luego quemó sobre el altar la grasa, los riñones y el lóbulo largo del hígado de la ofrenda por el pecado, tal como el SEÑOR se lo había ordenado a Moisés. ¹¹Sin embargo, quemó la carne y la piel fuera del campamento.

¹²A continuación, Aarón mató al animal para la ofrenda quemada, y sus hijos le llevaron la sangre, y él la salpicó por todos los lados del altar.

¹³Luego ellos le entregaron cada uno de los pedazos de la ofrenda quemada,

incluida la cabeza, y los quemó en el altar. ¹⁴Después lavó las vísceras y las patas y las quemó en el altar junto con el resto de la ofrenda quemada.

¹⁵Después Aarón presentó las ofrendas del pueblo. Mató al chivo del pueblo y lo presentó como una ofrenda por el pecado, tal como lo había hecho con la ofrenda por su propio pecado. ¹⁶Luego presentó la ofrenda quemada y la sacrificó en la forma establecida. ¹⁷También presentó la ofrenda de grano y quemó un puñado de la mezcla de harina en el altar, además de la ofrenda quemada habitual de la mañana.

¹⁸Después Aarón mató al toro y al carnero como ofrenda de paz del pueblo, y sus hijos le llevaron la sangre, y él la salpicó por todos los lados del altar. ¹⁹Luego tomó la grasa del toro y del carnero —la grasa de la cola gorda y la que rodea las vísceras— junto con los riñones y el lóbulo largo del hígado. ²⁰Puso estas porciones de grasa encima del pecho de estos animales y las quemó en el altar. ²¹Luego Aarón levantó los pechos y los muslos derechos de los animales como una ofrenda especial al SEÑOR, tal como Moisés lo había ordenado.

²²Entonces Aarón levantó las manos hacia el pueblo y lo bendijo. Después de presentar la ofrenda por el pecado, la ofrenda quemada y la ofrenda de paz, se bajó del altar. ²³Luego Moisés y Aarón entraron en el tabernáculo y, cuando salieron, volvieron a bendecir al pueblo, y la gloria del SEÑOR se apareció a toda la comunidad. ²⁴Un fuego ardiente salió de la presencia del SEÑOR y consumió la ofrenda quemada y la grasa que estaba sobre el altar. Cuando los israelitas lo vieron, gritaron de alegría y se postraron rostro en tierra.

Lévitico 10

Pecado de Nadab y Abiú

¹Nadab y Abiú, hijos de Aarón, pusieron carbones encendidos en sus incensarios y encima esparcieron incienso. De esta manera, desobedecieron al SEÑOR al quemar ante él un fuego equivocado, diferente al que él había ordenado. ²Como consecuencia, un fuego ardiente salió de la presencia del SEÑOR y los consumió por completo, y murieron ahí ante el SEÑOR.

³Así que Moisés le dijo a Aarón: «Esto quiso decir el SEÑOR cuando dijo:

“Demostraré mi santidad
por medio de los que se acercan a mí.
Demostraré mi gloria
ante todo el pueblo”».

Y Aarón guardó silencio.

⁴Después Moisés llamó a Misael y a Elzafán, primos de Aarón e hijos de Uziel —que era tío de Aarón— y les dijo: «Vengan y llévense los cuerpos de sus parientes de delante del santuario a un lugar fuera del campamento».

⁵Entonces se acercaron, los agarraron por la ropa y los llevaron fuera del campamento, tal como Moisés lo había mandado.

⁶Luego Moisés les dijo a Aarón y a sus hijos Eleazar e Itamar: «No rasguen su ropa ni dejen de peinarse* en señal de dolor. Si lo hacen, morirán, y el enojo del SEÑOR herirá a toda la comunidad de Israel. Sin embargo, el resto de los israelitas, sus parientes, podrán hacer duelo a causa de la destrucción por fuego de Nadab y Abiú que hizo el SEÑOR. ⁷Pero no salgan de la entrada del tabernáculo* o morirán, porque ustedes fueron ungidos con el aceite de unción del SEÑOR». Entonces hicieron lo que Moisés les ordenó.

Instrucciones sobre la conducta de los sacerdotes

⁸Después el SEÑOR le dijo a Aarón: ⁹«Tú y tus descendientes nunca deben beber vino ni ninguna otra bebida alcohólica antes de entrar en el tabernáculo. Si lo hacen, morirán. Esta es una ley perpetua para ustedes, que

se cumplirá de generación en generación. ¹⁰Deben distinguir entre lo sagrado y lo común, entre lo que es ceremonialmente impuro y lo que es puro. ¹¹Y deben enseñarles a los israelitas todos los decretos que el SEÑOR les ha dado por medio de Moisés».

¹²Luego Moisés les dijo a Aarón y a los hijos que le quedaban, Eleazar e Itamar: «Tomen lo que queda de la ofrenda de grano, después de que se haya presentado una porción como ofrenda especial al SEÑOR, y cómanla junto al altar. Es sumamente santa, por lo tanto, asegúrense de que no contenga levadura. ¹³Deberán comerla en un lugar sagrado, porque se les dio a ustedes y a sus descendientes como su porción de las ofrendas especiales que se presentan al SEÑOR. Estos son los mandatos que me fueron dados. ¹⁴Sin embargo, el pecho y el muslo que fueron levantados como ofrenda especial podrán comérselos en cualquier lugar que sea ceremonialmente puro. Estas partes se te han dado a ti y a tus descendientes como su porción de las ofrendas de paz presentadas por el pueblo de Israel. ¹⁵Deberán levantar el muslo y el pecho como ofrenda especial al SEÑOR, junto con la grasa de las ofrendas especiales. Estas partes te pertenecerán a ti y a tus descendientes, tal como el SEÑOR ha ordenado».

¹⁶Luego Moisés les preguntó qué había sucedido con el chivo de la ofrenda por el pecado. Cuando descubrió que había sido quemado, se enojó mucho con Eleazar e Itamar, los hijos que le quedaban a Aarón.

¹⁷—¿Por qué no comieron la ofrenda por el pecado en el lugar sagrado? —les preguntó—. ¡Es una ofrenda santa! El SEÑOR se la dio a ustedes para quitar la culpa de la comunidad y purificar al pueblo, y hacerlo justo ante el SEÑOR.* ¹⁸Puesto que la sangre del animal no fue llevada al Lugar Santo, ustedes debieron haberse comido la carne en el lugar sagrado, como lo ordené.

¹⁹Aarón le contestó a Moisés:

—Hoy, mis hijos presentaron al SEÑOR tanto su ofrenda por el pecado como su ofrenda quemada. No obstante, me ocurrió esta tragedia. ¿Le habría agradado al SEÑOR si yo hubiera comido la ofrenda por el pecado del pueblo en un día tan trágico como este?

²⁰Cuando Moisés escuchó esto, quedó satisfecho.

Lévitico 11

Animales ceremonialmente puros e impuros

¹Luego el SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: ²«Den las siguientes instrucciones al pueblo de Israel.

»De todos los animales de la tierra, estos son los que puedes usar para alimento: ³puedes comer cualquier animal rumiante y que tenga las pezuñas totalmente partidas. ⁴Sin embargo, no puedes comer los siguientes animales* que tienen las pezuñas partidas o que rumian, pero no ambas cosas. El camello rumia, pero no tiene pezuñas partidas, así que es ceremonialmente impuro para ti. ⁵El damán* rumia, pero no tiene pezuñas partidas, por lo tanto, es impuro. ⁶La liebre rumia, pero no tiene pezuñas partidas, así que es impura. ⁷El cerdo tiene pezuñas partidas de manera pareja, pero no rumia, también es impuro. ⁸No puedes comer la carne de estos animales, ni siquiera tocar el cadáver. Son ceremonialmente impuros para ti.

⁹»De todos los animales que viven en el agua, estos son los que puedes usar como alimento: puedes comer cualquier animal del agua que tenga tanto aletas como escamas, sea que procedan de agua salada o de los arroyos. ¹⁰Sin embargo, nunca comas ningún animal del mar o de los ríos que no tenga aletas y escamas. Son detestables para ti. Esto incluye tanto a las criaturas pequeñas que viven en aguas poco profundas como a todas las criaturas que viven en aguas profundas. ¹¹Siempre serán detestables para ti. Nunca deberás comer su carne, ni siquiera tocar su cadáver. ¹²Todo animal del agua que no tenga tanto aletas como escamas es detestable para ti.

¹³»Estas son las aves que son detestables para ti y no deberás comerlas: el buitre grifón, el quebrantahuesos, el buitre de cabeza negra, ¹⁴el milano, los halcones de toda clase, ¹⁵los cuervos de toda clase, ¹⁶el búho real, la lechuza campestre, la gaviota, los gavilanes de toda clase, ¹⁷el búho pequeño, el cuervo marino, el búho grande, ¹⁸la lechuza común, la lechuza del desierto, el buitre egipcio, ¹⁹la cigüeña, las garzas de toda clase, la abubilla y el murciélago.

²⁰»No debes comer insectos alados que caminan por el suelo; son

detestables para ti. ²¹Sin embargo, puedes comer insectos alados que caminan por el suelo y que tengan articulaciones para poder saltar. ²²Los insectos que se te permite comer incluyen toda clase de langostas, langostones, grillos y saltamontes. ²³Todos los demás insectos alados que caminan sobre el suelo son detestables para ti.

²⁴»Las siguientes criaturas te harán ceremonialmente impuro: cualquiera que toque el cadáver de uno de esos animales quedará contaminado hasta el anochecer; ²⁵y si levanta el cadáver, deberá lavar su ropa y quedará contaminado hasta el anochecer.

²⁶»Todo animal que tenga pezuñas pero que no estén partidas de manera pareja y que no rumie es impuro para ti. Cualquiera que toque el cadáver de dicho animal quedará contaminado. ²⁷De los animales que caminan en cuatro patas, los que se apoyan sobre sus plantas son impuros. Cualquiera que toque el cadáver de dicho animal quedará contaminado hasta el anochecer. ²⁸Si alguien levanta el cadáver, deberá lavar su ropa, y permanecerá contaminado hasta el anochecer. Estos animales son impuros para ti.

²⁹»De los animales pequeños que corren por el suelo, estos serán impuros para ti: la rata-topo, la rata, los lagartos grandes de toda clase, ³⁰el geco, el varano, el lagarto común, la lagartija de arena y el camaleón. ³¹Todos estos animales pequeños son impuros para ti. Cualquiera que toque el cadáver de dichos animales quedará contaminado hasta el anochecer. ³²Si alguno de estos animales muere y cae sobre algo, ese objeto será impuro, ya sea un objeto hecho de madera, de tela, de cuero o de tela áspera. Cualquiera que sea su uso, deberá sumergirse en agua, y quedará contaminado hasta el anochecer. Después de esto, quedará ceremonialmente puro y podrá usarse de nuevo.

³³»Si uno de estos animales cae en una olla de barro, todo lo que haya en la olla quedará contaminado, y habrá que romper la olla. ³⁴Si el agua de dicho recipiente cae sobre cualquier alimento, este quedará contaminado; y cualquier bebida que haya en el recipiente quedará contaminada. ³⁵Cualquier objeto sobre el que caiga el cadáver de dichos animales quedará contaminado. Si es un horno o un fogón, deberá ser destruido porque está contaminado, y debes tratarlo como tal.

³⁶»Sin embargo, si el cadáver de uno de estos animales cae en un manantial o en una cisterna, el agua permanecerá pura pero cualquiera que toque el cadáver quedará contaminado. ³⁷Si el cadáver cae sobre la semilla que será sembrada en el campo, aun así, la semilla será considerada pura; ³⁸pero si la semilla está húmeda cuando el cadáver cae sobre ella, la semilla quedará contaminada.

³⁹»Si un animal que te está permitido comer muere, y alguien toca el cadáver, esa persona quedará contaminada hasta el anochecer. ⁴⁰Si come de su carne o se lleva el cadáver, deberá lavar su ropa y permanecerá contaminada hasta el anochecer.

⁴¹»Todos los animales pequeños que corren por el suelo son detestables, y nunca deberás comerlos. ⁴²Esto incluye todos los animales que se deslizan sobre el vientre, como también los de cuatro patas y los de muchas patas. Todos esos animales que corren por el suelo son detestables, y nunca deberás comerlos. ⁴³No te contamines a ti mismo al tocarlos. No te hagas ceremonialmente impuro a causa de ellos. ⁴⁴Pues yo soy el SEÑOR tu Dios. Debes consagrarte y ser santo, porque yo soy santo. Así que no te contamines al tocar cualquiera de estos animales pequeños que corren por el suelo. ⁴⁵Pues yo, el SEÑOR, soy quien te sacó de la tierra de Egipto para ser tu Dios; por lo tanto, sé santo porque yo soy santo.

⁴⁶»Estas son las instrucciones con respecto a los animales terrestres, las aves, los seres marinos y los animales que corren por el suelo. ⁴⁷Mediante estas instrucciones sabrás lo que es impuro y lo que es puro, y también los animales que puedes comer y los que no puedes comer».

[SEAN SANTOS](#)

Lévitico 12

Purificación de la mujer después del parto

¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: si una mujer queda embarazada y da a luz un varón, será ceremonialmente impura por siete días, así como es impura durante su período menstrual. ³Al octavo día, circunciden el prepucio del niño. ⁴Después de esperar treinta y tres días, ella quedará purificada del flujo de sangre del parto. Durante este tiempo de purificación, no debe tocar nada que haya sido consagrado ni tampoco entrar en el santuario hasta que haya terminado su tiempo de purificación. ⁵Si una mujer da a luz una hija, quedará ceremonialmente impura durante dos semanas, así como es impura durante su período menstrual. Después de esperar sesenta y seis días, ella quedará purificada del flujo de sangre del parto.

⁶»Cuando se cumpla el tiempo de la purificación, ya sea por haber tenido un hijo o una hija, la mujer deberá llevar un cordero de un año como ofrenda quemada y un pichón de paloma o una tórtola como ofrenda de purificación. Deberá llevar sus ofrendas al sacerdote a la entrada del tabernáculo.* ⁷Luego el sacerdote las presentará al SEÑOR para purificarla.* Entonces ella volverá a estar ceremonialmente pura después del flujo de sangre del parto. Estas son las instrucciones para una mujer después del nacimiento de un hijo o una hija.

⁸»Si a la mujer no le alcanza para comprar un cordero, deberá llevar un par de tórtolas o dos pichones de paloma. Uno será para la ofrenda quemada y el otro para la ofrenda de purificación. El sacerdote los sacrificará para purificarla a ella, y quedará ceremonialmente pura».

Lévitico 13

Enfermedades graves de la piel

¹El SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: ²«Si alguien tiene una hinchazón, una erupción o una decoloración de la piel que pueda convertirse en una

enfermedad grave de la piel,^{*} esa persona debe ser llevada al sacerdote

Aarón, o a uno de sus hijos.^{*} ³El sacerdote examinará la zona afectada de la piel, y si el vello de la zona afectada se ha vuelto blanco y el problema parece estar más profundo que la piel, esta es una enfermedad cutánea grave, y el sacerdote que la examina debe declarar a la persona ceremonialmente impura.

⁴»Sin embargo, si la zona afectada de la piel es solo una decoloración blanca y no parece estar más profunda que la piel, y si el vello en la mancha no se ha vuelto blanco, el sacerdote pondrá a la persona en cuarentena durante siete días. ⁵Al séptimo día el sacerdote la volverá a examinar, y si encuentra que la zona afectada no ha cambiado y que el problema no se ha extendido en la piel, el sacerdote la pondrá en cuarentena por siete días más.

⁶Una vez cumplidos los siete días, el sacerdote la examinará de nuevo, y si encuentra que la zona afectada ha disminuido y no se ha extendido, el sacerdote declarará a la persona ceremonialmente pura; era solamente una erupción. Entonces, la persona lavará su ropa y quedará ceremonialmente pura; ⁷pero si la erupción continúa extendiéndose después de que la persona fue examinada por el sacerdote y declarada pura, la persona infectada deberá regresar para ser examinada nuevamente. ⁸Si el sacerdote encuentra que la erupción se ha extendido, debe declarar a la persona ceremonialmente impura, porque ciertamente es una enfermedad de la piel.

⁹»Cualquiera que contrae una enfermedad grave de la piel deberá acudir al sacerdote para ser examinado. ¹⁰Si el sacerdote encuentra una hinchazón blanca en la piel, y el vello en la mancha se ha vuelto blanco y hay una llaga abierta en la zona afectada, ¹¹es una enfermedad crónica de la piel y el sacerdote deberá declarar a la persona ceremonialmente impura. En tales casos, no es necesario poner a la persona en cuarentena porque es evidente que la piel está contaminada por la enfermedad.

¹²»Ahora bien, supongamos que la enfermedad se ha extendido por toda la piel de la persona y cubre todo su cuerpo de pies a cabeza. ¹³Cuando el sacerdote examine a la persona infectada y encuentre que la enfermedad cubre todo su cuerpo, la declarará ceremonialmente pura. Dado que la piel se ha vuelto completamente blanca, la persona es pura. ¹⁴Pero si aparecen llagas abiertas, la persona infectada será declarada ceremonialmente impura. ¹⁵El sacerdote deberá hacer esta declaración tan pronto como vea una llaga abierta, ya que las llagas abiertas indican la presencia de una enfermedad de la piel. ¹⁶Sin embargo, si las llagas abiertas sanan y se vuelven blancas como el resto de la piel, la persona deberá regresar al sacerdote ¹⁷para ser examinada de nuevo. Si las zonas afectadas efectivamente se han vuelto blancas, el sacerdote declarará ceremonialmente pura a la persona al decir: “¡Eres pura!”.

¹⁸»Si alguien tiene una llaga purulenta en la piel que ha empezado a sanar, ¹⁹pero en el mismo sitio aparece una hinchazón blanca o una mancha blanca rojiza, la persona deberá acudir al sacerdote para que la examine. ²⁰Si el sacerdote, al examinarla, ve que el problema está más profundo que la piel y si el vello en el área afectada se ha vuelto blanco, el sacerdote deberá declarar a la persona ceremonialmente impura; la llaga purulenta se ha convertido en una enfermedad grave de la piel. ²¹Sin embargo, si el sacerdote no encuentra vello blanco en la zona afectada y ve que el problema no parece estar más profundo que la piel y ha ido disminuyendo, el sacerdote deberá poner a la persona en cuarentena por siete días. ²²Si durante ese tiempo el mal del área afectada se extiende por la piel, el sacerdote deberá declarar a la persona ceremonialmente impura, porque es una enfermedad grave; ²³pero si la zona afectada no crece ni se extiende, es simplemente la cicatriz de la llaga, y el sacerdote declarará a la persona ceremonialmente pura.

²⁴»Si alguien sufre una quemadura en la piel y la zona quemada cambia de color, poniéndose blanca rojiza o blanca brillante, ²⁵el sacerdote deberá examinarla. Si encuentra que el vello en la zona afectada se ha vuelto blanco y que el problema parece estar más profundo que la piel, entonces ha surgido en la quemadura una enfermedad de la piel. El sacerdote deberá declarar a la persona ceremonialmente impura, porque sin duda se trata de una enfermedad

grave de la piel. ²⁶Sin embargo, si el sacerdote no encuentra vello blanco en la zona afectada y ve que el problema no parece estar más profundo que la piel y ha disminuido, el sacerdote deberá poner a la persona en cuarentena por siete días. ²⁷Al séptimo día, el sacerdote deberá examinarla de nuevo. Si la zona afectada se ha extendido en la piel, el sacerdote deberá declarar a la persona ceremonialmente impura, porque es sin duda una enfermedad grave de la piel; ²⁸pero si la zona afectada no ha cambiado ni se ha extendido por la piel, sino que ha disminuido, es simplemente una hinchazón causada por la quemadura. Luego el sacerdote declarará a la persona ceremonialmente pura, porque es simplemente la cicatriz de la quemadura.

²⁹»Si alguien, sea hombre o mujer, tiene una llaga en la cabeza o en la barbilla, ³⁰el sacerdote deberá examinar la llaga. Si encuentra que está más profunda que la piel y contiene vello delgado y amarillo, el sacerdote deberá declarar a la persona ceremonialmente impura. Se trata de una llaga costrosa en la cabeza o en la barbilla. ³¹Si el sacerdote, al examinar la llaga costrosa, encuentra que no está más profunda que la piel, pero no tiene vello negro, deberá poner a la persona en cuarentena por siete días. ³²Cumplidos los siete días, el sacerdote deberá examinar la llaga de nuevo. Si encuentra que la llaga costrosa no se ha extendido y que no contiene vello amarillo y que no parece estar más profunda que la piel, ³³la persona deberá afeitarse totalmente, con excepción de la zona afectada. Luego el sacerdote deberá poner a la persona en cuarentena durante otros siete días. ³⁴Al séptimo día examinará la llaga de nuevo. Si no se ha extendido y no parece estar más profunda que la piel, el sacerdote declarará a la persona ceremonialmente pura. Entonces la persona lavará su ropa y quedará ceremonialmente pura. ³⁵Sin embargo, si la llaga costrosa empieza a extenderse después de haber sido declarada pura, ³⁶el sacerdote deberá examinarla de nuevo. Si encuentra que la llaga se ha extendido, no hace falta que el sacerdote busque el vello amarillo; la persona infectada quedará ceremonialmente impura. ³⁷Pero si el color de la llaga costrosa no ha cambiado y ha crecido el vello negro, la llaga se ha curado. Entonces el sacerdote declarará a la persona ceremonialmente pura.

³⁸»Si alguien, sea hombre o mujer, tiene manchas blancas brillantes en la piel, ³⁹el sacerdote deberá examinar la zona afectada. Si descubre que las

manchas brillantes son de un tono blanco opaco, no es nada más que una erupción de la piel, y la persona quedará ceremonialmente pura.

⁴⁰»Si a un hombre se le cae el cabello y queda calvo, sigue ceremonialmente puro. ⁴¹Si pierde el cabello de la frente, y simplemente quedó calvo de la frente; sigue siendo puro. ⁴²Sin embargo, si aparece una llaga de color blanco rojizo en la zona calva de la cabeza o en la frente, es una enfermedad de la piel. ⁴³El sacerdote deberá examinarlo, y si descubre hinchazón alrededor de la llaga blanca rojiza, en cualquier parte de la cabeza del hombre, y tiene la apariencia de una enfermedad de la piel, ⁴⁴el hombre ciertamente está infectado con una enfermedad de la piel y es impuro. Entonces el sacerdote deberá declararlo ceremonialmente impuro debido a la llaga de la cabeza.

⁴⁵»Los que sufran de una enfermedad grave de la piel deberán rasgar su ropa y dejar su cabello sin peinar.* Tienen que cubrirse la boca y gritar: “¡Impuro! ¡Impuro!”. ⁴⁶Permanecerán ceremonialmente impuros todo el tiempo que les dure esa enfermedad grave, y deberán vivir aislados en un lugar fuera del campamento.

Tratamiento de ropa contaminada

⁴⁷»Ahora, supongamos que el moho* contamina alguna prenda de vestir de lana o de lino, ⁴⁸alguna tela de lana o de lino, la piel de un animal o cualquier objeto hecho de cuero. ⁴⁹Si la zona afectada de la ropa, de la piel del animal, de la tela o del artículo de cuero se ha vuelto verdosa o rojiza, está contaminada de moho y tendrá que ser mostrada al sacerdote. ⁵⁰Después de haber examinado la parte afectada, el sacerdote pondrá el artículo en cuarentena por siete días. ⁵¹Al séptimo día el sacerdote lo examinará de nuevo. Si la zona afectada se ha extendido, la ropa o la tela o el cuero sin ninguna duda está contaminado de un moho grave y queda ceremonialmente impuro. ⁵²El sacerdote deberá quemar el objeto —la prenda de vestir, la tela de lana o de lino o el artículo de cuero— pues ha sido contaminado con un moho grave. Tendrá que ser totalmente destruido por fuego.

⁵³»Si, al examinarlo de nuevo, el sacerdote descubre que la zona contaminada no se ha extendido en la prenda de vestir, en la tela o en el

cuero, ⁵⁴ordenará que se lave el objeto y luego lo pondrá en cuarentena durante otros siete días. ⁵⁵Entonces el sacerdote lo examinará otra vez. Si ve que la zona afectada no ha cambiado de color después de haber sido lavado, aunque no se haya extendido, el objeto está contaminado. Tendrá que quemarlo por completo, sin importar si la mancha* está por dentro o por fuera. ⁵⁶Sin embargo, si el sacerdote lo examina después de haber sido lavado y ve que la zona afectada se ha desteñido, entonces cortará esa parte de la prenda de vestir, de la tela o del cuero. ⁵⁷Si la mancha reaparece en la prenda de vestir, en la tela o en el artículo de cuero, es evidente que el moho está extendiéndose, y el objeto contaminado tendrá que ser quemado; ⁵⁸pero si la mancha desaparece de la ropa, de la tela o del artículo de cuero después de haber sido lavado, este se debe lavar nuevamente; y entonces quedará ceremonialmente puro.

⁵⁹»Estas son las instrucciones acerca de cómo tratar con el moho que contamina una prenda de vestir de lana o de lino, o tela o cualquier objeto hecho de cuero. Esta es la manera en que el sacerdote determinará si estos artículos son ceremonialmente puros o impuros».

Lévitico 14

Purificación de las enfermedades de la piel

¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Las siguientes instrucciones son para los que buscan la purificación ceremonial de una enfermedad cutánea:—* los que han sido sanados deben ser llevados al sacerdote, ³quien los examinará en un lugar fuera del campamento. Si el sacerdote comprueba que alguien se ha sanado de una enfermedad grave de la piel, ⁴llevará a cabo una ceremonia de purificación, usando para ello dos aves vivas que estén ceremonialmente puras, un palo de cedro,—* un hilo escarlata y una rama de hisopo. ⁵El sacerdote mandará matar una de las aves sobre una vasija de barro llena de agua fresca. ⁶Tomará el ave viva, el palo de cedro, el hilo escarlata y la rama de hisopo, y los mojará en la sangre del ave muerta sobre el agua fresca. ⁷Luego el sacerdote rociará la sangre del ave muerta siete veces sobre la persona que está siendo purificada de la enfermedad cutánea. Después de purificar a la persona, el sacerdote soltará el ave viva en el campo abierto.

⁸»Entonces, aquellos que están siendo purificados deberán lavar su ropa, rasurarse todo el cuerpo y bañarse con agua; así quedarán ceremonialmente puros y podrán regresar al campamento. Sin embargo, tendrán que permanecer fuera de su carpa durante siete días. ⁹Al séptimo día, nuevamente deberán rasurarse todo el pelo de su cabeza, incluidas la barba y las cejas. También deberán lavar su ropa y bañarse con agua; entonces quedarán ceremonialmente puros.

¹⁰»Al octavo día, cada persona que está siendo purificada debe llevar dos corderos sin defecto y una cordera de un año sin defecto, junto con una ofrenda de grano de seis litros—* de harina selecta humedecida con aceite de oliva, y un tercio de litro—* de aceite de oliva. ¹¹Después el sacerdote oficiante presentará a la persona que será purificada, junto con las ofrendas, ante el SEÑOR a la entrada del tabernáculo.—* ¹²El sacerdote tomará uno de los corderos y el aceite de oliva y los ofrecerá como una ofrenda por la culpa y los levantará como una ofrenda especial ante el SEÑOR. ¹³Luego matará al

cordero en el área sagrada donde se matan las ofrendas por el pecado y las ofrendas quemadas. Al igual que la ofrenda por el pecado, la ofrenda por la culpa le pertenece al sacerdote; es una ofrenda sumamente santa. ¹⁴Luego el sacerdote tomará un poco de la sangre de la ofrenda por la culpa y la untará en el lóbulo de la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho de la persona que está siendo purificada.

¹⁵»Después el sacerdote derramará un poco del aceite de oliva en la palma de su propia mano izquierda. ¹⁶Mojará el dedo derecho en el aceite que tiene en la palma y rociará un poco del aceite siete veces ante el SEÑOR. ¹⁷A continuación untará un poco del aceite que está en la palma sobre la sangre de la ofrenda por la culpa que está en el lóbulo de la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho de la persona que está siendo purificada. ¹⁸El sacerdote untará el resto del aceite que le quede en la mano sobre la cabeza del que está siendo purificado. Mediante este proceso el sacerdote purificará a^{*} la persona ante el SEÑOR.

¹⁹»Luego el sacerdote deberá presentar la ofrenda por el pecado para purificar a la persona que fue sanada de la enfermedad de la piel. Después, el sacerdote matará al animal que se usará para la ofrenda quemada ²⁰y la presentará sobre el altar junto con la ofrenda de grano. Mediante este proceso, el sacerdote purificará al que fue sanado y quedará ceremonialmente puro.

²¹»Aquel que sea demasiado pobre y no tenga para comprar estas ofrendas podrá llevar un cordero para la ofrenda por la culpa, para que se levante como una ofrenda especial para purificación. También deberá llevar dos litros^{*} de harina selecta humedecida con aceite de oliva para la ofrenda de grano y una taza de aceite de oliva. ²²La ofrenda también debe incluir dos tórtolas o dos pichones de paloma, según sus posibilidades. Una de ellas deberá ser usada para la ofrenda por el pecado y la otra para la ofrenda quemada. ²³Al octavo día de la ceremonia de la purificación, la persona que está siendo purificada debe llevar las ofrendas al sacerdote en la presencia del SEÑOR a la entrada del tabernáculo. ²⁴Entonces el sacerdote tomará el cordero para la ofrenda por la culpa, junto con el aceite de oliva, y los levantará como una ofrenda especial para el SEÑOR. ²⁵Después matará al cordero para la ofrenda por la

culpa. Tomará un poco de la sangre y la untará en el lóbulo de la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho de la persona que se purifica.

²⁶»El sacerdote también derramará un poco del aceite de oliva en la palma de su propia mano izquierda. ²⁷Mojará el dedo derecho en el aceite de la palma y lo rociará siete veces ante el SEÑOR. ²⁸A continuación untará un poco del aceite que está en la palma de la mano sobre la sangre de la ofrenda por la culpa que está en el lóbulo de la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho de la persona que está siendo purificada. ²⁹El sacerdote untará el resto del aceite que le quede en la mano sobre la cabeza del que está siendo purificado. Mediante este proceso, el sacerdote purificará a la persona ante el SEÑOR.

³⁰»Después el sacerdote ofrecerá las dos tórtolas o los dos pichones de paloma, según lo que la persona pueda pagar. ³¹Una de las aves es una ofrenda por el pecado y la otra, una ofrenda quemada; serán presentadas junto con la ofrenda de grano. Mediante este proceso, el sacerdote purificará a la persona ante el SEÑOR. ³²Estas son las instrucciones para la purificación de los que se han recuperado de una enfermedad grave de la piel, pero no les alcanza para llevar las ofrendas que se requieren normalmente para la ceremonia de purificación».

Tratamiento de casas contaminadas

³³Luego el SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: ³⁴«Cuando lleguen a Canaán, la tierra que les doy como posesión, puede que yo contamine con moho^{*} algunas de las casas de su tierra. ³⁵El propietario de una casa así deberá acudir al sacerdote y decirle: “Parece que mi casa tiene algún tipo de moho”. ³⁶Antes que el sacerdote entre a inspeccionar la casa, deberá vaciarla con el fin de que nada de lo que hay dentro sea declarado ceremonialmente impuro. ³⁷Entonces el sacerdote entrará en la casa y examinará el moho de las paredes. Si encuentra manchas verdosas o rojizas y la contaminación parece estar más profunda que la superficie de la pared, ³⁸el sacerdote saldrá por la puerta y pondrá la casa en cuarentena durante siete días. ³⁹Al séptimo día, el sacerdote regresará para inspeccionarla nuevamente. Si encuentra que el

moho de las paredes se ha extendido, ⁴⁰mandará quitar las piedras de las áreas contaminadas. Luego, el material contaminado será llevado fuera de la ciudad a un lugar designado como ceremonialmente impuro. ⁴¹Entonces se deberá raspar a fondo las paredes de todo el interior de la casa y tirar el material raspado en el lugar impuro fuera de la ciudad. ⁴²Se traerán piedras nuevas en lugar de las que se han quitado y volverán a cubrirse las paredes con yeso.

⁴³»Sin embargo, si el moho vuelve a aparecer después de que todas las piedras hayan sido reemplazadas y las paredes hayan sido raspadas y recubiertas con yeso, ⁴⁴el sacerdote deberá regresar a la casa y examinarla de nuevo. Si encuentra que el moho se ha extendido, es evidente que las paredes han sido afectadas con un moho grave, y la casa está totalmente contaminada. ⁴⁵Deberá ser demolida y todas sus piedras, maderas y yeso deberán ser llevados fuera de la ciudad al lugar designado como ceremonialmente impuro. ⁴⁶Los que entren en la casa durante el tiempo de cuarentena quedarán ceremonialmente impuros hasta el anochecer, ⁴⁷y todos los que duerman o coman en la casa deberán lavar su ropa.

⁴⁸»Si el sacerdote regresa para su inspección y encuentra que el moho no ha vuelto a aparecer en la casa después de haber sido cubiertas las paredes con yeso, declarará pura la casa porque es evidente que el moho ha desaparecido. ⁴⁹Para purificar la casa, el sacerdote deberá tomar dos aves, un palo de cedro, un poco de hilo escarlata y una rama de hisopo. ⁵⁰Matará una de las aves sobre una vasija de barro llena de agua fresca. ⁵¹Tomará el palo de cedro, la rama de hisopo, el hilo escarlata y el ave viva, y los mojará en la sangre del ave muerta y en el agua fresca. Luego rociará la casa siete veces. ⁵²Cuando el sacerdote haya purificado la casa exactamente de esta forma, ⁵³soltará el ave viva en el campo abierto fuera de la ciudad. Mediante este proceso, el sacerdote purificará la casa y quedará ceremonialmente pura.

⁵⁴»Estas son las instrucciones para tratar enfermedades graves de la piel,^{*} que incluyen llagas costrosas, ⁵⁵moho^{*} —tanto sobre la ropa como en una casa—, ⁵⁶hinchazón de la piel, erupciones, o decoloración de la piel. ⁵⁷Este procedimiento determinará si una persona u objeto es ceremonialmente puro

o impuro.

»Estas son las instrucciones con respecto a las enfermedades de la piel y al moho».

Lévitico 15

Secreciones corporales

¹El SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: ²«Den las siguientes instrucciones al pueblo de Israel.

»Cualquier hombre que tenga una secreción corporal es ceremonialmente impuro. ³Su secreción causa contaminación, ya sea que esta continúe o pare. En cualquiera de los dos casos, el hombre es impuro. ⁴Cualquier cama en la que duerma el hombre con la secreción y cualquier cosa sobre la que se sienta será ceremonialmente impura. ⁵De modo que si alguien toca la cama de ese hombre, tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y permanecerá impuro hasta el anochecer. ⁶Si alguien se sienta donde el hombre con la secreción se sentó, entonces tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y permanecerá impuro hasta el anochecer. ⁷Si toca al hombre con la secreción, tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y permanecerá impuro hasta el anochecer. ⁸Si el hombre escupe a alguien, esa persona tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y permanecerá impura hasta el anochecer. ⁹Cualquier manta de montar sobre la que cabalgue el hombre con la secreción quedará ceremonialmente impura. ¹⁰Si alguien toca cualquier cosa que haya estado debajo de él, quedará impuro hasta el anochecer. Tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y permanecerá impuro hasta el anochecer. ¹¹Si el hombre toca a alguien sin primero haberse enjuagado las manos, esa persona tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y permanecerá impuro hasta el anochecer. ¹²Cualquier vasija de barro que el hombre toque tendrá que romperse, cualquier utensilio de madera que toque, deberá enjuagarse con agua.

¹³»Cuando el hombre con la secreción sane, deberá contar siete días para el período de purificación. Luego tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua fresca, y quedará ceremonialmente puro. ¹⁴Al octavo día tomará dos tórtolas o dos pichones de paloma e irá ante el SEÑOR a la entrada del tabernáculo* y dará sus ofrendas al sacerdote. ¹⁵Entonces el sacerdote presentará una de las aves como ofrenda por el pecado y la otra como ofrenda quemada. Mediante

este proceso el sacerdote purificará al hombre^{*} ante el SEÑOR por su secreción.

¹⁶»Siempre que un hombre tenga una emisión de semen, deberá lavar todo su cuerpo con agua, y permanecerá ceremonialmente impuro hasta el próximo anochecer.^{*} ¹⁷Cualquier ropa o cuero que tenga semen tendrá que lavarse con agua, y permanecerá impuro hasta el anochecer. ¹⁸Después de que un hombre y una mujer hayan tenido relaciones sexuales, los dos deberán lavarse con agua, y permanecerán impuros hasta el próximo anochecer.

¹⁹»Cada vez que una mujer tenga su período menstrual, quedará ceremonialmente impura durante siete días. Cualquiera que la toque durante ese tiempo quedará impuro hasta el anochecer. ²⁰Cualquier cosa sobre la que se acueste o se siente la mujer durante su período menstrual quedará impura. ²¹Si alguien llega a tocar la cama de la mujer, tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y permanecerá impuro hasta el anochecer. ²²Si alguien toca algún objeto sobre el cual ella se sentó, tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y permanecerá impuro hasta el anochecer. ²³Esto incluye la cama o cualquier objeto sobre el que ella se haya sentado; si alguien lo toca, quedará impuro hasta el anochecer. ²⁴Si un hombre tiene relaciones sexuales con ella y su sangre lo toca, la impureza menstrual se le transmitirá a él. Permanecerá impuro durante siete días, y cualquier cama sobre la que él se acueste será impura.

²⁵»Si una mujer tiene durante muchos días un flujo de sangre que no está relacionado con su período menstrual, o si el sangrado continúa más tiempo de su período normal, es ceremonialmente impura. Al igual que durante su período menstrual, la mujer permanecerá impura todo el tiempo que le dure la secreción. ²⁶Cualquier cama sobre la que ella se acueste o cualquier objeto sobre el cual ella se siente durante ese tiempo quedará impuro, al igual que durante su período menstrual normal. ²⁷Cualquiera de ustedes que toque estas cosas quedará ceremonialmente impuro. Tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y permanecerá impuro hasta el anochecer.

²⁸»Cuando termine el sangrado, ella deberá contar siete días y después quedará ceremonialmente pura. ²⁹Al octavo día llevará dos tórtolas o dos

pichones de paloma y los entregará al sacerdote a la entrada del tabernáculo.

³⁰El sacerdote ofrecerá una tórtola como ofrenda por el pecado y la otra como ofrenda quemada. Mediante este proceso, el sacerdote la purificará ante el SEÑOR por la impureza ceremonial causada por su sangrado.

³¹»Así es como ustedes protegerán al pueblo de Israel de la impureza ceremonial. De lo contrario, ellos morirían, porque su impureza contaminaría mi tabernáculo que está en medio de ellos. ³²Estas son las instrucciones que tienen que ver con todo el que tiene secreciones corporales: un hombre que queda impuro a causa de una emisión de semen ³³o una mujer durante su período menstrual. Son aplicables a cualquier hombre o mujer que tenga una secreción corporal, y a un hombre que tenga relaciones sexuales con una mujer que esté ceremonialmente impura».

Lévitico 16

El Día del Perdón

¹El SEÑOR le habló a Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón, quienes murieron luego de haber entrado y quemado un fuego equivocado en la presencia del SEÑOR. ²El SEÑOR le dijo a Moisés: «Advierte a tu hermano Aarón que no entre cuando quiera en el Lugar Santísimo que está detrás de la cortina interior; si lo hace, morirá. Pues allí está la tapa del arca —el lugar de la expiación—, y yo mismo estoy presente en la nube que está sobre la tapa de la expiación.

³»Cuando Aarón entre en la zona del santuario, deberá seguir fielmente estas instrucciones: deberá llevar un becerro para una ofrenda por el pecado y un carnero para una ofrenda quemada. ⁴Tiene que vestirse con la túnica de lino y la ropa interior de lino que se usa directamente sobre la piel. Amarrará la faja de lino a su cintura y se pondrá sobre la cabeza el turbante de lino. Estas son vestiduras sagradas, por lo que deberá bañarse con agua antes de ponérselas. ⁵Aarón deberá tomar de la comunidad de Israel dos chivos para la ofrenda por el pecado y un carnero para la ofrenda quemada.

⁶»Aarón presentará su propio becerro como ofrenda por el pecado para purificarse a sí mismo y a su familia, y así serán justos ante el SEÑOR.* ⁷Luego deberá tomar los dos chivos y los presentará ante el SEÑOR a la entrada del tabernáculo.* ⁸Después hará un sorteo sagrado para determinar qué chivo será apartado como ofrenda para el SEÑOR y cuál llevará los pecados del pueblo al desierto de Azazel. ⁹Después Aarón presentará como ofrenda por el pecado el chivo escogido por sorteo para el SEÑOR. ¹⁰Al otro chivo, el chivo expiatorio,



escogido por sorteo para ser enviado al desierto, lo mantendrán con vida delante del SEÑOR. Cuando sea enviado a Azazel en el desierto, el pueblo será purificado y así serán justos ante el SEÑOR.*

¹¹»Aarón presentará su propio becerro como ofrenda por el pecado para purificarse a sí mismo y a su familia, y así serán justos ante el SEÑOR.

Después de haber matado el becerro como ofrenda por el pecado, ¹²tomará un incensario y lo llenará con brasas ardientes del altar que está delante del SEÑOR. Luego tomará dos puñados de incienso aromático en polvo y llevará el incensario y el incienso detrás de la cortina interior. ¹³Allí, en la presencia del SEÑOR, pondrá el incienso sobre las brasas encendidas a fin de que una nube de incienso se eleve sobre la tapa del arca —el lugar de la expiación— que está sobre el arca del pacto.*

Si sigue estas instrucciones, no morirá.

¹⁴Después tomará un poco de la sangre del becerro, mojará su dedo en ella, y la rociará en el lado oriental de la tapa de la expiación. También rociará la sangre siete veces con su dedo delante de la tapa de la expiación.

¹⁵»Luego, Aarón matará el primer chivo como ofrenda por el pecado del pueblo y llevará su sangre detrás de la cortina interior. Allí rociará la sangre del chivo sobre y delante de la tapa de la expiación, tal como lo hizo con la sangre del becerro. ¹⁶Mediante este proceso, purificará* el Lugar Santísimo, y hará lo mismo con todo el tabernáculo, a causa de la contaminación por el pecado y la rebelión de los israelitas. ¹⁷A nadie más se le permitirá estar dentro del tabernáculo cuando Aarón entre para la ceremonia de purificación en el Lugar Santísimo. Nadie podrá entrar hasta que él salga, después de haberse purificado a sí mismo, a su familia y a toda la congregación de Israel, haciéndolos justos ante el SEÑOR.

¹⁸»Luego Aarón saldrá para purificar el altar que está delante del SEÑOR. Tomará un poco de la sangre del becerro y del chivo y la pondrá en cada uno de los cuernos del altar. ¹⁹Después rociará la sangre con su dedo siete veces sobre el altar. De esta manera lo purificará de la contaminación de Israel y lo hará santo.

²⁰»Cuando Aarón haya terminado de purificar el Lugar Santísimo, el tabernáculo y el altar, presentará el chivo vivo. ²¹Pondrá ambas manos

encima de la cabeza del chivo y confesará sobre él toda la perversidad, la rebelión y los pecados del pueblo de Israel. De esta forma, traspasará los pecados del pueblo a la cabeza del chivo. Después un hombre, especialmente seleccionado para la tarea, llevará el chivo al desierto. ²²Al irse el chivo al desierto, llevará todos los pecados del pueblo sobre sí mismo a una tierra desolada.

²³»Cuando Aarón vuelva a entrar en el tabernáculo se quitará las vestiduras de lino que llevaba cuando entró en el Lugar Santísimo, y dejará las prendas allí. ²⁴Luego tendrá que bañarse con agua en un lugar sagrado, se pondrá sus vestiduras normales y saldrá para sacrificar una ofrenda quemada por sí mismo y una ofrenda quemada por el pueblo. Mediante este proceso se purificará a sí mismo y también purificará al pueblo, haciéndolos justos ante el SEÑOR. ²⁵Después deberá quemar sobre el altar toda la grasa de la ofrenda por el pecado.

²⁶»El hombre seleccionado para llevar el chivo expiatorio al desierto de Azazel deberá lavar su ropa y bañarse con agua antes de regresar al campamento.

²⁷»El becerro y el chivo presentados como ofrendas por el pecado, cuya sangre Aarón lleva dentro del Lugar Santísimo para la ceremonia de purificación, se sacarán fuera del campamento. La piel, las vísceras y el estiércol de los animales serán quemados. ²⁸El hombre que los queme deberá lavar su ropa y bañarse con agua antes de regresar al campamento.

²⁹»En el décimo día del mes señalado a comienzos del otoño,^{*} deben negarse a sí mismos.^{*} Ni los israelitas de nacimiento ni los extranjeros que vivan entre ustedes harán ninguna clase de trabajo. Esta es una ley perpetua para ustedes. ³⁰En ese día, se presentarán ofrendas de purificación por ustedes,^{*} y serán purificados de todos sus pecados en la presencia del SEÑOR. ³¹Será un día de descanso absoluto en el que se negarán a sí mismos. Esta es una ley perpetua para ustedes. ³²En generaciones futuras, la ceremonia de purificación^{*} la llevará a cabo el sacerdote que fue ungido y ordenado para servir como sumo sacerdote en lugar de su antepasado Aarón. Se pondrá las vestiduras sagradas de lino ³³y purificará el Lugar Santísimo, el tabernáculo,

el altar, a los sacerdotes y a toda la comunidad. ³⁴Esta es una ley perpetua para ustedes a fin de purificar al pueblo de Israel de sus pecados, haciéndolos justos ante el SEÑOR una vez cada año».

Moisés siguió todas estas instrucciones exactamente como el SEÑOR se lo había ordenado.

Lévitico 17

Prohibición de comer sangre

¹Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Da las siguientes instrucciones a Aarón, a sus hijos y a todo el pueblo de Israel. Esto es lo que el SEÑOR ha ordenado.

³»Si algún israelita de nacimiento sacrifica un toro,^{*} un cordero o una cabra, dentro o fuera del campamento ⁴en vez de llevarlo a la entrada del tabernáculo^{*} para presentarlo como una ofrenda al SEÑOR, esa persona será tan culpable como un asesino.^{*} Esa persona ha derramado sangre y será excluida de la comunidad. ⁵El propósito de esta regla es evitar que los israelitas sacrifiquen animales en campo abierto; asegurará que lleven sus sacrificios al sacerdote a la entrada del tabernáculo, para que él pueda presentar los animales al SEÑOR como ofrendas de paz. ⁶Entonces el sacerdote podrá salpicar la sangre sobre el altar del SEÑOR a la entrada del tabernáculo, y podrá quemar la grasa como un aroma agradable al SEÑOR. ⁷El pueblo ya no debe serle infiel al SEÑOR al ofrecer sacrificios a ídolos^{*} que tienen forma de cabra. Esta es una ley perpetua para el pueblo; tendrá que obedecerla de generación en generación.

⁸»Dales también este mandamiento: si algún israelita de nacimiento o extranjero que viva entre ustedes ofrece una ofrenda quemada o un sacrificio, ⁹pero no lo lleva a la entrada del tabernáculo para ofrecerlo al SEÑOR, esa persona será excluida de la comunidad.

¹⁰»Si algún israelita de nacimiento o extranjero que viva entre ustedes come o bebe [LA SANGRE DEL CORDERO](#) sangre en cualquier forma, yo me pondré en contra de esa persona y la excluiré de la comunidad, ¹¹porque la vida del cuerpo está en la sangre. Les he dado la sangre sobre el altar con el fin de purificarlos, para hacerlos justos ante el SEÑOR.^{*} Es la sangre, dada a cambio de una vida, la que hace posible la purificación. ¹²Por esta razón le he dicho al pueblo de Israel: “Nunca coman ni beban sangre, ni ustedes ni los

extranjeros que vivan entre ustedes”.

¹³»Si algún israelita de nacimiento o extranjero que viva entre ustedes va de caza y mata un animal o ave que se permite comer, deberá escurrirle la sangre y cubrirla con tierra. ¹⁴La vida de toda criatura está en su sangre. Por eso he dicho al pueblo de Israel: “Nunca coman ni beban sangre, porque la vida de toda criatura está en su sangre”. Así que cualquiera que consuma sangre será excluido de la comunidad.

¹⁵»Y si algún israelita de nacimiento o extranjero come la carne de un animal que murió de forma natural o fue despedazado por animales salvajes, deberá lavar su ropa y bañarse con agua. Permanecerá ceremonialmente impuro hasta el anochecer, después de eso quedará puro; ¹⁶pero si no lava su ropa y no se baña, será castigado por su pecado».

Lévitico 18

Prácticas sexuales prohibidas

¿CONTAMINADOS POR LA CULTURA?

¹Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel.

UN VÍNCULO SEXUAL LIMPIO

Yo soy el SEÑOR su Dios: ³no se comporten como la gente de Egipto, donde ustedes vivían, o como la gente de Canaán, adonde los llevo. No deberán imitar su estilo de vida. ⁴Ustedes deben obedecer todas mis ordenanzas y asegurarse de obedecer mis decretos, porque yo soy el SEÑOR su Dios. ⁵Si obedecen mis decretos y mis ordenanzas, encontrarán vida por medio de ellos. Yo soy el SEÑOR.

⁶»Nunca deberán tener relaciones sexuales con un pariente cercano, porque yo soy el SEÑOR.

⁷»No deshonres a tu padre teniendo relaciones sexuales con tu madre. Ella es tu madre; no deberás tener relaciones sexuales con ella.

⁸»No tengas relaciones sexuales con ninguna de las esposas de tu padre, porque eso deshonraría a tu padre.

⁹»No tengas relaciones sexuales con tu hermana o media hermana, ya sea la hija de tu padre o de tu madre, sea que haya nacido en tu familia o en otra.

¹⁰»No tengas relaciones sexuales con tu nieta, sea ella la hija de tu hijo o de tu hija, porque eso sería deshonrarte a ti mismo.

¹¹»No tengas relaciones sexuales con la hija de una mujer que se case con tu padre, porque ella es tu hermana.

¹²»No tengas relaciones sexuales con tu tía, la hermana de tu padre, pues es una pariente cercana de tu padre.

¹³»No tengas relaciones sexuales con tu tía, la hermana de tu madre, pues es una pariente cercana de tu madre.

¹⁴»No deshonres a tu tío, el hermano de tu padre, al tener relaciones sexuales con su esposa, pues ella es tu tía.

¹⁵»No tengas relaciones sexuales con tu nuera; es la esposa de tu hijo, de modo que no debes tener relaciones sexuales con ella.

¹⁶»No tengas relaciones sexuales con tu cuñada, la esposa de tu hermano,

porque esto deshonraría a tu hermano.

¹⁷»No tengas relaciones sexuales con una mujer y su hija, y no tomes a ^{*}su nieta, sea la hija de su hijo o de su hija, para tener relaciones sexuales con ella, porque son parientes cercanos, y esto sería un acto perverso.

¹⁸»Mientras viva tu esposa, no te cases con su hermana ni tengas relaciones sexuales con ella, porque serían rivales.

¹⁹»No tengas relaciones sexuales con una mujer durante su período de impureza menstrual.

²⁰»No te contamines a ti mismo al tener relaciones sexuales con la esposa de tu vecino.

²¹»No permitas que ninguno de tus hijos sea ofrecido como sacrificio a Moloc, pues no debes traer vergüenza al nombre de tu Dios. Yo soy el SEÑOR.

²²»No practiques la homosexualidad, al tener relaciones sexuales con un hombre como si fuera una mujer. Es un pecado detestable.

²³»Un hombre no debe contaminarse a sí mismo al tener sexo con un animal. Tampoco una mujer se ofrecerá a un animal macho a fin de tener relaciones sexuales. Eso es un acto perverso.

²⁴»No se contaminen con ninguna de estas prácticas, porque los pueblos que estoy expulsando delante de ustedes se contaminaron haciendo todas esas prácticas. ²⁵Debido a que toda la tierra se ha contaminado, voy a castigar a los pueblos que viven en ella. Haré que la tierra los vomite. ²⁶Ustedes deberán obedecer todos mis decretos y ordenanzas. No deben cometer ninguno de estos pecados detestables. Esto es aplicable tanto para los israelitas de nacimiento como para los extranjeros que viven entre ustedes.

²⁷»Todas estas actividades detestables las practican los pueblos de la tierra adonde los llevo, y de esta manera la tierra se contaminó. ²⁸Así que no contaminen la tierra ni le den motivos para que los vomite de ella, así como vomitará a los pueblos que viven allí ahora. ²⁹Cualquiera que cometa alguno de estos pecados detestables será excluido de la comunidad de Israel. ³⁰Por lo tanto, obedezcan mis instrucciones, y no se contaminen a sí mismos al cometer cualquiera de estas prácticas detestables que cometieron los pueblos

que vivieron en la tierra antes que ustedes. Yo soy el SEÑOR su Dios».

MOMENTO DE ORACIÓN LV 18

*Padre, gracias por Tu interés en cada área de la vida. Gracias por la fortaleza que les llega a los hombres y mujeres que están expuestos a la verdad. **Que la oscuridad sea disipada**, que finalmente conozcamos la victoria en lugar de la derrota. Este mismo día, revela Tu voluntad a los que necesitan ayuda en el área del pecado sexual. Dales el valor de recurrir a Ti hoy mismo. Oramos en el nombre de Jesucristo. Amén.*

Lévitico 19

Santidad en la conducta personal

CÓMO OBEDECER LA PALABRA DE DIOS

¹El SEÑOR también le dijo a Moisés: ²«Da las siguientes instrucciones a toda la comunidad de Israel: sé santo porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy santo.

³»Cada uno de ustedes tenga gran respeto por su madre y su padre, y siempre guarde mis días de descanso. Yo soy el SEÑOR su Dios.

⁴»No pongas tu confianza en ídolos ni te hagas imágenes de dioses hechos de metal. Yo soy el SEÑOR tu Dios.

⁵»Cuando sacrifiques una ofrenda de paz al SEÑOR, ofrécela de la forma apropiada para que Dios te acepte.* ⁶Deberás comer el sacrificio en el mismo día que lo ofrezcas o al día siguiente. Todo lo que quede hasta el tercer día deberá quemarse por completo. ⁷Si al tercer día se come algo del sacrificio, estará contaminado, y no lo aceptaré. ⁸Cualquiera que lo coma al tercer día será castigado por contaminar lo que es santo para el SEÑOR y será excluido de la comunidad.

⁹»Cuando recojas las cosechas de tu tierra, no siegues el grano en las orillas de tus campos ni levantes lo que caiga de los segadores. ¹⁰Harás lo mismo con la cosecha de la uva, no cortes hasta el último racimo de las vides ni recojas las uvas que caigan al suelo. Déjalas para los pobres y para los extranjeros que viven entre ustedes. Yo soy el SEÑOR tu Dios.

¹¹»No robes.

»No se engañen ni se estafen unos a otros.

¹²»No traigas vergüenza al nombre de tu Dios al usarlo para jurar en falso. Yo soy el SEÑOR.

¹³»No defraudes ni le robes a tu prójimo.

»No retengas hasta el día siguiente el salario de tus obreros contratados.

¹⁴»No insultes al sordo ni hagas tropezar al ciego. Debes temer a tu Dios; yo soy el SEÑOR.

¹⁵»No tuerzas la justicia en asuntos legales al favorecer al pobre ni al ser parcial con el rico y poderoso. Siempre juzga con imparcialidad a las

personas.

¹⁶»No disemines chismes difamatorios entre tu pueblo.*

»No te quedes con los brazos cruzados cuando la vida de tu prójimo corre peligro. Yo soy el SEÑOR.

¹⁷»No fomentes odio en tu corazón contra ninguno de tus parientes.*

Aclara los asuntos con la gente en forma directa, a fin de que no seas culpable de su pecado.

¹⁸»No busques vengarte, ni guardes rencor contra tus hermanos israelitas, sino ama a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el SEÑOR.

¹⁹»Deberás obedecer todos mis decretos.

»No cruces dos animales de diferente especie. No siembres tu campo con dos clases distintas de semillas. No uses ropa tejida con dos clases diferentes de hilo.

²⁰»Si un hombre tiene sexo con una esclava cuya libertad nunca ha sido comprada, pero está prometida a otro en matrimonio, este deberá pagar a su amo la compensación total. Pero ya que la mujer no es libre, ni el hombre ni la esclava serán condenados a muerte. ²¹Sin embargo, el hombre tendrá que llevar un carnero como ofrenda por la culpa y presentarlo al SEÑOR a la entrada del tabernáculo.* ²²El sacerdote entonces lo purificará* ante el SEÑOR con el carnero de la ofrenda por la culpa, y al hombre se le perdonará el pecado.

²³»Cuando entres en la tierra y plantes árboles frutales, no recogerás el fruto durante los primeros tres años sino que lo considerarás prohibido;* no lo comas. ²⁴En el cuarto año, toda la cosecha deberá ser consagrada al SEÑOR como una celebración de alabanza. ²⁵Por último, en el quinto año podrás comer el fruto. Si lo haces de esta manera, tu cosecha aumentará. Yo soy el SEÑOR tu Dios.

²⁶»No comas carne sin primero escurrirle la sangre.

»No practiques la adivinación ni la brujería.

²⁷»No te recortes el pelo de las sienes ni de la barba.

²⁸»No te hagas cortes en el cuerpo por los muertos ni te hagas tatuajes en la piel. Yo soy el SEÑOR.

29»No deshonres a tu hija convirtiéndola en una prostituta, para que la tierra no se llene de prostitución y de perversidad.

30»Guarda mis días de descanso y muestra reverencia por mi santuario. Yo soy el SEÑOR.

31»No te contamines al recurrir a los médiums o a los que consultan con los espíritus de los muertos. Yo soy el SEÑOR tu Dios.

**EVITA LOS MÉDIUMS Y
ESPIRITISTAS**

32»Ponte de pie en la presencia de los ancianos y muestra respeto por las personas de edad. Teme a tu Dios. Yo soy el SEÑOR.

33»No te aproveches de los extranjeros que viven entre ustedes en la tierra. 34Trátalos como a israelitas de nacimiento, y ámalos como a ti mismo. Recuerda que una vez fuiste extranjero cuando vivías en Egipto. Yo soy el SEÑOR tu Dios.

35»No emplees medidas falsas cuando midas la longitud, el peso o la capacidad. 36Tus balanzas y pesas deben ser exactas. Tus recipientes para medir materiales secos o líquidos deben ser exactos.* Yo soy el SEÑOR tu Dios quien te sacó de la tierra de Egipto.

37»Asegúrate de obedecer todos mis decretos y mis ordenanzas poniéndolos en práctica. Yo soy el SEÑOR».

Lévitico 20

Castigos por la desobediencia

¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel. Estas son aplicables tanto para los israelitas de nacimiento como para los extranjeros que viven en Israel.

»Si alguno de ellos ofrece a sus hijos en sacrificio a Moloc, será ejecutado. Los miembros de la comunidad lo matarán a pedradas. ³Me pondré en contra de esa persona y la eliminaré de la comunidad, porque al ofrecer a sus hijos a Moloc contaminó mi santuario y deshonoró mi santo nombre. ⁴Si los miembros de la comunidad hacen la vista gorda ante aquellos que ofrecen a sus hijos a Moloc, y se niegan a ejecutarlos, ⁵yo mismo me pondré en contra de ellos y de sus familias y los eliminaré de la comunidad. Esto le sucederá a todos los que cometen prostitución espiritual al rendir culto a Moloc.

⁶»También me pondré en contra de todos los que se entregan a la prostitución espiritual al confiar en médiums o en los que consultan a los espíritus de los muertos. Los eliminaré de la comunidad. ⁷Así que consagren su vida para ser santos, porque yo soy el SEÑOR su Dios. ⁸Guarden todos mis decretos poniéndolos en práctica, porque yo soy el SEÑOR quien los hace santos.

CIERRA LA PUERTA
DIOS SANTO, PUEBLO SANTO

⁹»Cualquiera que deshonre a su padre o a su madre^{*} será ejecutado. Esa persona es culpable de un delito de muerte.

¹⁰»Si un hombre comete adulterio con la esposa de su vecino, tanto el hombre como la mujer que cometieron adulterio serán ejecutados.

¹¹»Si un hombre deshonra a su padre al tener sexo con una de las esposas de su padre, tanto el hombre como la mujer serán ejecutados, pues son culpables de un delito de muerte.

¹²»Si un hombre tiene sexo con su nuera, los dos serán ejecutados. Han cometido una gran perversidad y son culpables de un delito de muerte.

¹³»Si un hombre practica la homosexualidad, al tener relaciones sexuales con otro hombre como si fuera una mujer, ambos han cometido un acto

detestable. Ambos serán ejecutados, pues son culpables de un delito de muerte.

¹⁴»Si un hombre se casa con una mujer y también con la madre de ella, ha cometido un acto perverso. Tanto el hombre como ambas mujeres deberán morir quemados para eliminar semejante perversidad de entre ustedes.

¹⁵»Si un hombre tiene sexo con un animal, será ejecutado, y deberán matar al animal.

¹⁶»Si una mujer se entrega a un animal macho para tener relaciones sexuales con él, tanto ella como el animal serán ejecutados. Deberán matar a ambos, pues son culpables de un delito de muerte.

¹⁷»Si un hombre se casa con su hermana, la hija de su padre o de su madre, y tiene relaciones sexuales con ella, es un acto vergonzoso. Serán excluidos públicamente de la comunidad. Puesto que el hombre ha deshonrado a su hermana, se le castigará por su pecado.

¹⁸»Si un hombre tiene relaciones sexuales con una mujer durante su período menstrual, ambos serán excluidos de la comunidad, pues juntos expusieron la fuente de su flujo de sangre.

¹⁹»No tengas relaciones sexuales con tu tía, ya sea hermana de tu madre o de tu padre. Eso deshonraría a un pariente cercano. Ambos son culpables y serán castigados por su pecado.

²⁰»Si un hombre tiene relaciones sexuales con la esposa de su tío, ha deshonrado a su tío. Tanto el hombre como la mujer serán castigados por su pecado, y morirán sin tener hijos.

²¹»Si un hombre le quita la esposa a su hermano, es un acto de impureza. Ha deshonrado a su hermano, y la pareja culpable quedará sin descendencia.

²²»Debes guardar todos mis decretos y mis ordenanzas poniéndolos en práctica; de lo contrario, la tierra a la cual te llevo para que sea tu nuevo hogar te vomitará. ²³No vivas conforme a las costumbres de los pueblos que voy expulsando de delante de ti. Yo los detesto debido a que hacen estas cosas vergonzosas. ²⁴Sin embargo, a ustedes les he prometido: “Poseerás la tierra de ellos porque yo te la daré a ti como posesión, es una tierra donde fluyen la leche y la miel”. Yo soy el SEÑOR tu Dios, quien te ha separado de las demás naciones.

²⁵»Por lo tanto, debes distinguir entre los animales ceremonialmente puros y los impuros, y entre las aves puras e impuras. No te contamines al comer alguno de estos animales impuros, aves o criaturas que corran por el suelo. Los he identificado como impuros para ti. ²⁶Sé santo porque yo, el SEÑOR, soy santo. Te he separado de las demás naciones para que seas mío.

²⁷»Los hombres o las mujeres entre ustedes que actúen como médiums o que consulten a los espíritus de los muertos, deberán morir apedreados. Son culpables de un delito de muerte».

MOMENTO DE ORACIÓN LV 20

*Padre, algunos de nosotros batallamos con pecados específicos, y a veces sentimos que el enemigo está ganando. **Danos fortaleza especial** para que los deseos pecaminosos puedan ser detenidos y que la esclavitud sea rota. Comienza de nuevo Tu obra en nuestros corazones. Dependemos de Tu poder y de Tu liberación. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.*

Lévitico 21

Instrucciones para los sacerdotes

¹El SEÑOR le dijo a Moisés: «Da las siguientes instrucciones a los sacerdotes, los descendientes de Aarón.

»Un sacerdote no debe tocar el cadáver de un pariente, pues al hacerlo queda ceremonialmente impuro. ²La única excepción son sus parientes más cercanos: madre o padre, hijo o hija, hermano, ³o hermana virgen que dependa de él por no tener esposo. ⁴Pero un sacerdote no debe contaminarse y hacerse impuro por tocar el cadáver de alguien que esté relacionado con él solo por matrimonio.

⁵»Los sacerdotes no deben raparse la cabeza ni recortarse la barba, ni hacerse cortes en su cuerpo. ⁶Deben ser apartados como santos para su Dios y nunca deshonrar el nombre de Dios. Deben ser santos, porque ellos son los que presentan las ofrendas especiales al SEÑOR, ofrendas de alimento para su Dios.

⁷»No se permite a los sacerdotes casarse con una mujer contaminada por la prostitución, ni casarse con una mujer divorciada, porque los sacerdotes están separados como santos para su Dios. ⁸Deberás tratarlos como santos porque ellos son los que ofrecen alimento a tu Dios. Debes considerarlos santos porque yo, el SEÑOR, soy santo y yo te hago santo.

⁹»Si la hija de un sacerdote se contamina a sí misma al hacerse prostituta, ella también contamina la santidad de su padre, y deberá morir quemada.

¹⁰»El sumo sacerdote tiene el rango más alto de todos los sacerdotes. El aceite de la unción fue derramado sobre su cabeza y él fue ordenado para que lleve las vestiduras sacerdotales. Nunca debe tener el cabello despeinado* ni rasgar sus vestiduras. ¹¹No debe contaminarse a sí mismo al acercarse a un cadáver. No se le permite hacerse ceremonialmente impuro ni aun por su padre o su madre. ¹²No deberá contaminar el santuario de su Dios al dejarlo para atender a un muerto, porque fue hecho santo mediante el aceite de la unción de su Dios. Yo soy el SEÑOR.

¹³»Al sumo sacerdote se le permite casarse únicamente con una virgen.

¹⁴No se le permite casarse con una viuda, ni con una divorciada, ni con una mujer contaminada por la prostitución. Tiene que ser una virgen de su propio clan, ¹⁵para que no deshonre a los descendientes de su clan, porque yo soy el SEÑOR quien lo hace santo».

¹⁶Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: ¹⁷«Da las siguientes instrucciones a Aarón: en las generaciones futuras, ninguno de tus descendientes que tenga algún defecto físico será apto para ofrecer alimento a su Dios. ¹⁸Nadie que tenga un defecto será apto, ya sea ciego, cojo, desfigurado, deforme, ¹⁹que tenga un pie o un brazo roto, ²⁰jorobado, enano, que tenga defecto en un ojo, que tenga llagas o costras en la piel, o que tenga los testículos dañados. ²¹No se le permite a ningún descendiente de Aarón que tenga algún defecto acercarse al altar para presentar ofrendas especiales al SEÑOR. Ya que tiene un defecto, no se le permite acercarse al altar para ofrecer alimento a su Dios. ²²Sin embargo, puede comer del alimento ofrecido a Dios, incluidas las ofrendas santas y las ofrendas sumamente santas. ²³Pero a causa de su defecto físico, no se le permite entrar en la sala detrás de la cortina interior ni acercarse al altar, porque esto contaminaría mi santuario. Yo soy el SEÑOR quien los hace santos».

²⁴Entonces Moisés les dio estas instrucciones a Aarón, a sus hijos y a todos los israelitas.

Lévitico 22

¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Diles a Aarón y a sus hijos que sean muy cuidadosos con las ofrendas sagradas que los israelitas apartan para mí, a fin de que no deshonren mi santo nombre. Yo soy el SEÑOR. ³Dales las siguientes instrucciones.

»En todas las generaciones futuras, si alguno de los descendientes de ustedes está ceremonialmente impuro cuando se acerque a las ofrendas sagradas que el pueblo de Israel le consagra al SEÑOR, esta persona tendrá que ser excluida de mi presencia. Yo soy el SEÑOR.

⁴»Si algún descendiente de Aarón tiene una enfermedad de la piel^{*} o cualquier clase de secreción que lo haga ceremonialmente impuro, no se le permite comer de las ofrendas sagradas hasta que haya sido declarado puro. También quedará impuro al tocar un cadáver o al tener una emisión de semen ⁵o al tocar un animal pequeño que sea impuro o al tocar a alguien que por algún motivo esté ceremonialmente impuro. ⁶El que se haya contaminado en cualquiera de estas formas permanecerá impuro hasta el anochecer. No se le permite comer de las ofrendas sagradas hasta que se haya bañado con agua. ⁷Cuando el sol se ponga, volverá a quedar ceremonialmente puro y podrá comer de las ofrendas sagradas, porque este es su alimento. ⁸No se le permite comer un animal que haya muerto de muerte natural o haya sido despedazado por los animales salvajes, porque esto lo contaminará. Yo soy el SEÑOR.

⁹»Los sacerdotes deberán seguir mis instrucciones cuidadosamente. De lo contrario, serán castigados por su pecado y morirán por desobedecer mis instrucciones. Yo soy el SEÑOR quien los hace santos.

¹⁰»A nadie fuera de la familia del sacerdote se le permite comer de las ofrendas sagradas. Ni siquiera los huéspedes ni los obreros contratados en el hogar del sacerdote podrán comerlas. ¹¹Sin embargo, si el sacerdote compra un esclavo, ese esclavo podrá comer de las ofrendas sagradas; y si sus esclavos tienen hijos, ellos también podrán comer de esas ofrendas. ¹²Pero si la hija de un sacerdote se casa con alguien fuera de la familia de los sacerdotes, ella no podrá comer más de las ofrendas sagradas; ¹³pero si queda

viuda o se divorcia y no tiene hijos que la sostengan, y ella regresa a vivir a la casa de su padre como en su juventud, podrá volver a comer del alimento de su padre. Aparte de eso, nadie ajeno a la familia del sacerdote podrá comer de las ofrendas sagradas.

¹⁴»Si una de esas personas come de las ofrendas sagradas sin darse cuenta, deberá pagarle al sacerdote por lo que comió, más un veinte por ciento adicional. ¹⁵Los sacerdotes no deben permitir que los israelitas contaminen las ofrendas sagradas que llevan al SEÑOR ¹⁶dejando que personas no autorizadas las coman. Eso los haría culpables y deberán pagar compensación. Yo soy el SEÑOR quien los hace santos».

Ofrendas dignas e indignas

¹⁷El SEÑOR le dijo a Moisés: ¹⁸«Da a Aarón, a sus hijos y a todos los israelitas estas instrucciones; son aplicables tanto para los israelitas de nacimiento como para los extranjeros que viven entre ustedes.

»Si presentas una ofrenda quemada al SEÑOR, ya sea para cumplir un voto o como una ofrenda voluntaria, ¹⁹serás aceptado* únicamente si la ofrenda es un animal macho sin defecto. Podrá ser un toro, un carnero o un chivo. ²⁰No presentes un animal con defectos, porque el SEÑOR no lo aceptará a tu favor.

²¹»Si presentas al SEÑOR una ofrenda de paz de la manada o del rebaño, ya sea para cumplir un voto o como ofrenda voluntaria, deberás ofrecer un animal perfecto. No se permite que tenga ninguna clase de defecto. ²²No debes ofrecer un animal ciego, cojo o herido, o que tenga una verruga, llagas en la piel o costras. Nunca ofrecerás tales animales al SEÑOR sobre el altar como ofrendas especiales. ²³Si un toro* o un cordero tuviera una pata más larga o más corta que las demás, se podrá presentar como una ofrenda voluntaria, pero no como una ofrenda para cumplir un voto. ²⁴Tampoco presentarás al SEÑOR un animal que tenga los testículos dañados o que esté castrado. No harás esto en tu propia tierra, ²⁵y no deberás aceptar animales así de los extranjeros y luego ofrecerlos como sacrificio a tu Dios. Dichos animales no serán aceptados a tu favor, porque están mutilados o tienen defectos».

²⁶El SEÑOR le dijo a Moisés: ²⁷«Cuando nazca un ternero, un cordero o un

cabrito, deberá permanecer al lado de su madre durante siete días. A partir del octavo día será aceptable como una ofrenda especial para el SEÑOR. ²⁸No matarás a una cría y a su madre en el mismo día, ya sea de la manada o del rebaño. ²⁹Cuando lleves una ofrenda de agradecimiento al SEÑOR, sacrifícala de la forma apropiada para que seas aceptado. ³⁰Cómete todo el animal sacrificado en el día que lo presentes. No dejes nada del animal para la mañana siguiente. Yo soy el SEÑOR.

³¹»Debes guardar fielmente todos mis mandatos poniéndolos en práctica, porque yo soy el SEÑOR. ³²No deshonres mi santo nombre, porque demostraré mi santidad entre el pueblo de Israel. Yo soy el SEÑOR quien te hace santo. ³³Yo fui el que te rescató de la tierra de Egipto para ser tu Dios. Yo soy el SEÑOR».

Lévitico 23

Festivales establecidos

¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel. Estos son los festivales establecidos por el SEÑOR, los cuales ustedes proclamarán como días oficiales de asamblea santa.

³»Tienes seis días en la semana para hacer tu trabajo habitual, pero el séptimo es un día de descanso absoluto, un día oficial de asamblea santa. Es el día de descanso del SEÑOR, y tendrás que guardarlo dondequiera que vivas.

⁴»Además del día de descanso, estos son los festivales establecidos por el SEÑOR, los días oficiales para asamblea santa que deberán celebrarse en las fechas señaladas cada año.

La Pascua y el Festival de los Panes sin Levadura

⁵»La Pascua del SEÑOR comienza a la caída del sol en el día catorce del primer mes.* ⁶Al día siguiente, el día quince del mes, comenzarás a celebrar el Festival de los Panes sin Levadura. Este festival en honor al SEÑOR continúa por siete días, y durante ese tiempo, tendrás que preparar el pan que comas sin levadura. ⁷El primer día del festival, todo el pueblo dejará el trabajo habitual y celebrará un día oficial de asamblea santa. ⁸Durante siete días deberás presentar ofrendas especiales al SEÑOR. Al séptimo día, nuevamente el pueblo dejará todo su trabajo habitual para celebrar un día oficial de asamblea santa».

Celebración de la Primera Cosecha

LOS CORDEROS Y EL CORDERO

⁹Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ¹⁰«Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel.

Cuando entres en la tierra que te doy y recojas la primera cosecha, lleva al sacerdote el primer manojito de tu primera cosecha de grano. ¹¹Al día siguiente del día de descanso, el sacerdote la levantará ante el SEÑOR a fin de que sea aceptada a tu favor. ¹²Ese mismo día deberás sacrificar un cordero de un año sin defecto como una ofrenda quemada al SEÑOR. ¹³También presentarás una ofrenda de grano de cuatro litros* de harina selecta

humedecida con aceite de oliva. Será una ofrenda especial, un aroma agradable al SEÑOR. Además, debes ofrecer un litro^{*} de vino como ofrenda líquida. ¹⁴No comas pan ni grano tostado o fresco antes de llevar la ofrenda a tu Dios. Esta es una ley perpetua para ti, que se cumplirá de generación en generación dondequiera que vivas.

El Festival de la Cosecha

¹⁵»A partir del día que sigue al día de descanso —el día en que lleves el manojo de grano para que sea levantado como una ofrenda especial— contarás siete semanas completas. ¹⁶Cuenta hasta el día después del séptimo día de descanso, estos son cincuenta días después. Entonces presentarás al SEÑOR una ofrenda de grano nuevo. ¹⁷Desde dondequiera que vivas, llevarás dos panes para ser levantados delante del SEÑOR como ofrenda especial.

Prepara cada uno de los panes con cuatro litros de harina selecta, y hornéalos con levadura. Serán una ofrenda al SEÑOR de la primera de tus cosechas.

¹⁸Junto con el pan, presenta siete corderos de un año sin defecto, un becerro y dos carneros como ofrendas quemadas al SEÑOR. Estas ofrendas quemadas, junto con las ofrendas de grano y las ofrendas líquidas, serán una ofrenda especial, un aroma agradable al SEÑOR. ¹⁹Luego deberás ofrecer un chivo como ofrenda por el pecado y dos corderos de un año como ofrenda de paz.

²⁰»El sacerdote levantará los dos corderos como una ofrenda especial al SEÑOR, junto con los panes que representan la primera de las cosechas. Estas ofrendas, que son santas para el SEÑOR, les pertenecen a los sacerdotes. ²¹Ese mismo día será proclamado un día oficial de asamblea santa, un día en que no harás ningún trabajo habitual. Esta es una ley perpetua para ti, que se cumplirá de generación en generación dondequiera que vivas.^{*}

²²»Cuando recojas las cosechas de tu tierra, no siegues el grano en las orillas de tus campos ni levantes lo que caiga de los segadores. Déjalo para los pobres y los extranjeros que viven entre ustedes. Yo soy el SEÑOR tu Dios».

El Festival de las Trompetas

²³El SEÑOR le dijo a Moisés: ²⁴«Da las siguientes instrucciones al pueblo de

Israel: el primer día del mes señalado, a principios del otoño,^{*} guardarás un día de descanso absoluto. Será un día oficial de asamblea santa, un día conmemorado con toques fuertes de trompeta. ²⁵No harás ningún trabajo habitual en ese día. En cambio, deberás presentar ofrendas especiales al SEÑOR».

El Día del Perdón

²⁶El SEÑOR le dijo a Moisés: ²⁷«Asegúrate de celebrar el Día del Perdón el décimo día del mismo mes, nueve días después del Festival de las Trompetas.^{*} Lo celebrarás como día oficial de asamblea santa, un día para negarte a ti mismo^{*} y presentar ofrendas especiales al SEÑOR. ²⁸No hagas ningún trabajo durante todo el día porque es el Día del Perdón, cuando se presentan ofrendas de purificación por ti, para hacerte justo^{*} ante el SEÑOR tu Dios. ²⁹Los que no se nieguen a sí mismos en ese día serán excluidos del pueblo de Dios; ³⁰y yo destruiré a aquellos de entre ustedes que hagan algún trabajo en ese día. ³¹¡No deberás hacer ningún trabajo en absoluto! Esta es una ley perpetua para ti, que se cumplirá de generación en generación dondequiera que vivas. ³²Este será un día de descanso absoluto, y en ese día debes negarte a ti mismo. Este día de descanso comenzará a la caída del sol del noveno día del mes y se extenderá hasta la caída del sol del décimo día».

El Festival de las Enramadas

³³El SEÑOR le dijo a Moisés: ³⁴«Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: empieza a celebrar el Festival de las Enramadas^{*} el día quince del mes señalado, cinco días después del Día del Perdón.^{*} Este festival en honor al SEÑOR durará siete días. ³⁵El primer día del festival deberás proclamar un día oficial de asamblea santa, en el cual no harás ningún trabajo habitual.

³⁶Durante siete días presentarás ofrendas especiales al SEÑOR. El octavo día es otro día santo en el que presentarás tus ofrendas especiales al SEÑOR. Esta será una ocasión solemne, y en ese día no se permite ningún trabajo habitual.

³⁷»(Estos son los festivales establecidos por el SEÑOR. Los celebrarás cada año como días oficiales de asamblea santa presentando ofrendas especiales al

SEÑOR —ofrendas quemadas, ofrendas de grano, sacrificios y ofrendas líquidas— cada una en su debido día. ³⁸Tendrán que celebrar estos festivales además de los días de descanso habituales del SEÑOR. Las ofrendas también son adicionales a las ofrendas personales, a las ofrendas que das para cumplir tus votos y a las ofrendas voluntarias que le presentas al SEÑOR).

³⁹»Recuerda que este festival de siete días en honor al SEÑOR —el Festival de las Enramadas— comienza el día quince del mes establecido,* después que hayas cosechado todo lo que produce la tierra. El primer y el octavo día del festival serán días para descansar completamente. ⁴⁰El primer día, recogerás ramas de árboles hermosos:* pueden ser hojas de palmeras, ramas de árboles frondosos y de sauces que crecen junto a los arroyos. Luego celebra con alegría ante el SEÑOR tu Dios durante siete días. ⁴¹Deberás celebrar este festival al SEÑOR cada año durante siete días. Esta es una ley perpetua para ti, que se cumplirá en el mes establecido* de generación en generación. ⁴²Durante siete días deberás vivir en pequeñas enramadas. Todos los israelitas de nacimiento deberán vivir en enramadas. ⁴³Esto le recordará a cada nueva generación de israelitas que yo hice que sus antepasados vivieran en enramadas cuando los rescaté de la tierra de Egipto. Yo soy el SEÑOR tu Dios».

⁴⁴Así que Moisés les dio a los israelitas estas instrucciones acerca de los festivales anuales del SEÑOR.

Lévitico 24

Aceite puro y pan santo

¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Ordena al pueblo de Israel que traiga aceite puro de olivas prensadas para el alumbrado, y así mantener las lámparas continuamente encendidas, ³las lámparas del candelabro que está en el tabernáculo frente a la cortina interior que protege el arca del pacto.* Aarón deberá mantener las lámparas encendidas en la presencia del SEÑOR toda la noche. Esta es una ley perpetua para el pueblo que se cumplirá de generación en generación. ⁴Aarón y los sacerdotes se ocuparán de las lámparas que están en el candelabro de oro puro, a fin de que ardan continuamente en la presencia del SEÑOR.

⁵»También deberás hornear doce panes planos de harina selecta, usarás cuatro litros* para cada pan. ⁶Pon los panes delante del SEÑOR sobre la mesa de oro puro y colócalos en dos columnas, con seis panes en cada columna. ⁷Pon un poco de incienso puro cerca de cada columna para que sirva como una ofrenda representativa, una ofrenda especial presentada al SEÑOR. ⁸Cada día de descanso colocarás este pan ante el SEÑOR como una ofrenda de parte de los israelitas; es un recordatorio perpetuo del pacto eterno. ⁹Los panes les pertenecerán a Aarón y a sus descendientes, quienes los comerán en un lugar sagrado, porque son sumamente santos. Los sacerdotes tendrán el derecho perpetuo de exigir esta porción de las ofrendas especiales presentadas al SEÑOR».

Ejemplo de castigo justo

¹⁰Cierto día, un hombre de madre israelita y de padre egipcio salió de su carpa y tuvo una pelea con un israelita. ¹¹Durante la pelea, el hijo de la madre israelita blasfemó el Nombre del SEÑOR* con una maldición. Así que llevaron a este hombre ante Moisés para ser juzgado. Su madre se llamaba Selomit, hija de Dibri de la tribu de Dan. ¹²Lo tuvieron bajo vigilancia hasta que les fuera clara la voluntad del SEÑOR sobre este asunto.

¹³Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: ¹⁴«Saca al blasfemo fuera del

campamento, y diles a los que escucharon la maldición que pongan las manos sobre la cabeza del blasfemo. Después permite que toda la comunidad lo mate a pedradas. ¹⁵Dile al pueblo de Israel: los que maldigan a su Dios serán castigados por su pecado. ¹⁶Todo el que blasfeme el Nombre del SEÑOR morirá apedreado por toda la comunidad de Israel. Cualquier israelita de nacimiento o extranjero entre ustedes que blasfeme el Nombre del SEÑOR será ejecutado.

¹⁷»El que le quite la vida a otra persona será ejecutado.

¹⁸»El que mate a un animal que pertenece a otra persona tendrá que reponerlo: un animal vivo por el muerto.

¹⁹»El que hiera a una persona recibirá la misma herida que haya hecho: ²⁰fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente. Lo que uno haga para lastimar a otro, eso mismo deberá recibir.

²¹»El que mate a un animal tendrá que reponerlo, pero el que mate a una persona será ejecutado.

²²»La misma ley es aplicable tanto para los israelitas de nacimiento como para los extranjeros que viven entre ustedes. Yo soy el SEÑOR su Dios».

²³Después que Moisés dio todas estas instrucciones a los israelitas, sacaron al blasfemo fuera del campamento y lo apedrearon a muerte. Los israelitas hicieron tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

Lévitico 25

El año de descanso

¹Cuando Moisés estaba en el monte Sinaí, el SEÑOR le dijo: ²«Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: cuando hayas entrado en la tierra que te doy, la tierra misma deberá guardar un año de descanso ante el SEÑOR cada siete años. ³Durante seis años podrás sembrar tus campos, podar tus viñedos y recoger tus cosechas, ⁴pero durante el séptimo año la tierra deberá tener un año completo para descansar. Es el descanso del SEÑOR. No siembres tus campos ni podes tus viñedos durante ese año. ⁵No almacenes las cosechas que crezcan por sí solas ni recojas las uvas de tus vides no podadas. La tierra deberá tener un año completo para descansar. ⁶Se te permite comer de todo lo que produzca la tierra por sí sola durante su descanso. Esto es aplicable a ti, a tus sirvientes, a tus obreros contratados y a los residentes temporales que viven contigo. ⁷A tu ganado y a los animales salvajes en tu tierra también se les permitirá comer de lo que produzca la tierra.

El año de jubileo

⁸»Además, contarás siete años de descanso, siete conjuntos de siete años, que suman cuarenta y nueve años en total. ⁹Entonces, en el Día del Perdón del año cincuenta,* haz un fuerte y prolongado toque del cuerno de carnero por todo el país. ¹⁰Aparta este año como un año santo, un tiempo para proclamar libertad por toda la tierra para todos los que viven allí. Será un año de jubileo para ti, cuando puedes volver a la tierra que pertenecía a tus antepasados y regresar a tu propio clan. ¹¹Este año cincuenta será de jubileo para ti. Durante ese año no deberás sembrar tus campos ni almacenar ninguno de los cultivos que crezcan por sí solos, ni recoger las uvas de tus



vides no podadas. ¹²Será un año de jubileo para ti y deberás mantenerlo santo. Sin embargo, se te permite comer de todo lo que la tierra produzca por sí sola. ¹³En el año de jubileo a cada uno se le permite regresar a la tierra que les pertenecía a sus antepasados.

¹⁴»Cuando hagas un acuerdo con tu vecino para comprar o para vender alguna propiedad, no se aproveche el uno del otro. ¹⁵Cuando compres un terreno de tu vecino, el precio que pagues deberá estar basado en el número de años desde el último jubileo. El vendedor debe fijar el precio considerando el número de años que faltan para el siguiente año de jubileo. ¹⁶Mientras más años faltan para el siguiente jubileo, más alto será el precio; mientras menos años, menor será el precio. Después de todo, la persona que vende la tierra en realidad está vendiendo una cierta cantidad de cosechas. ¹⁷Muestra tu temor a Dios al no aprovecharse el uno del otro. Yo soy el SEÑOR tu Dios.

¹⁸»Si quieres vivir con seguridad en la tierra, sigue mis decretos y obedece mis ordenanzas. ¹⁹Entonces la tierra te dará abundantes cosechas, comerás hasta saciarte y vivirás con seguridad. ²⁰Pero puede que preguntes: “¿Qué comeremos durante el año séptimo, ya que no se nos permite sembrar ni cosechar en ese año?”. ²¹Ten por seguro que yo te enviaré mi bendición en el sexto año, de modo que la tierra producirá una cosecha abundante, suficiente para tres años. ²²Cuando siembres tus campos en el octavo año, todavía estarás comiendo de la abundante cosecha del sexto año. De hecho, aún estarás comiendo de la abundante cosecha cuando recojas la nueva cosecha en el noveno año.

Rescate de propiedades

²³»La tierra no debe venderse a perpetuidad, porque la tierra es mía. Tú solamente eres un extranjero y un arrendatario que trabaja para mí.

²⁴»Con cada compra de tierra tienes que concederle al vendedor el derecho de volver a comprarla. ²⁵Si uno de tus hermanos israelitas se empobrece y se ve obligado a vender alguna propiedad familiar, un pariente cercano debería comprarla para él. ²⁶Si no hay un pariente cercano para comprar la propiedad, pero la persona que la vendió consigue suficiente dinero para volver a comprarla, ²⁷entonces la persona tendrá el derecho de recuperarla del que la

compró. Se descontará el precio de la tierra según el número de años que faltan para el siguiente año de jubileo. De esta forma el primer propietario podrá regresar a su tierra. ²⁸Sin embargo, si al primer propietario no le alcanza para volver a comprar la propiedad, esta quedará en poder del nuevo propietario hasta el siguiente año de jubileo. En el año de jubileo, la propiedad volverá a los primeros dueños, a fin de que ellos puedan regresar a la tierra de su familia.

²⁹»Si alguien vende una casa dentro de una ciudad amurallada, esta persona tiene el derecho de volver a comprarla durante el período de un año completo después de la venta. Durante ese año, el vendedor tiene el derecho de volver a comprarla. ³⁰Sin embargo, si no vuelve a comprarla en el plazo de un año, la venta de la casa dentro de la ciudad amurallada no podrá revertirse. Será la propiedad permanente del comprador. No se le regresará al primer propietario en el año de jubileo. ³¹Pero una casa en una aldea —un asentamiento sin murallas— será considerada como una propiedad en el campo. Está permitido volver a comprar esa casa en cualquier momento, y deberá regresarse a su primer propietario en el año de jubileo.

³²»Los levitas siempre tienen el derecho de volver a comprar una casa que vendan dentro de las ciudades que se les asignaron. ³³Y cualquier propiedad que los levitas vendan —todas las casas dentro de las ciudades de los levitas— tendrá que ser devuelta en el año de jubileo. Después de todo, las casas dentro de las ciudades reservadas para los levitas son las únicas propiedades que ellos poseen en todo Israel. ³⁴Los pastizales que rodean las ciudades de los levitas nunca podrán venderse. Es su posesión perpetua.

Rescate de los pobres y de los esclavos

³⁵»Si alguno de tus hermanos israelitas se empobrece y no puede sostenerse a sí mismo, ayúdalo como lo harías con un extranjero o un residente temporal y permítele vivir contigo. ³⁶No le cobres intereses ni obtengas una ganancia a costa de él. En cambio, muestra tu temor a Dios al permitirle que viva contigo como si fuera un pariente. ³⁷Recuerda, no le cobres intereses sobre el dinero que le prestes ni obtengas una ganancia con los alimentos que le vendas. ³⁸Yo soy el SEÑOR tu Dios, quien te sacó de la tierra de Egipto para darte la

tierra de Canaán y para ser tu Dios.

³⁹»Si uno de tus hermanos israelitas se empobrece y se ve obligado a venderse a ti, no lo trates como a un esclavo. ⁴⁰En cambio, trátalo como a obrero contratado o como a un residente temporal que vive contigo, y trabajará para ti únicamente hasta el año de jubileo. ⁴¹Entonces, él y sus hijos ya no tendrán ninguna obligación contigo, y regresarán a su clan y a la tierra que se asignó a sus antepasados. ⁴²Los israelitas son mis siervos, a quienes yo saqué de la tierra de Egipto, de modo que nunca deben ser vendidos como esclavos. ⁴³Muestra tu temor a Dios al no tratarlos con dureza.

⁴⁴»Sin embargo, podrás comprar esclavos y esclavas de entre las naciones vecinas. ⁴⁵También podrás comprar a los hijos de los residentes temporales que vivan entre ustedes, incluidos los que hayan nacido en tu tierra. Podrás considerarlos como tu propiedad, ⁴⁶y los dejarás como herencia permanente a tus hijos. Podrás tratarlos como esclavos, pero nunca deberás tratar a tus hermanos israelitas de esa manera.

⁴⁷»Supongamos que un extranjero o un residente temporal se enriquece mientras vive entre ustedes. Si uno de tus hermanos israelitas se empobrece y se ve obligado a venderse a dicho extranjero o a un miembro de su familia, ⁴⁸aun así mantendrá el derecho de que alguien pague rescate por él, incluso después de haber sido comprado. Un hermano lo puede volver a comprar, ⁴⁹también un tío o un primo. De hecho, cualquier pariente cercano podrá rescatarlo. También podrá redimirse a sí mismo si ha prosperado. ⁵⁰Tendrá que negociar el precio de su libertad con la persona que lo compró. El precio se basará en el número de años desde el tiempo en que se vendió hasta el siguiente año de jubileo, es decir, lo que costaría contratar a un obrero durante ese período de tiempo. ⁵¹Si aún faltan muchos años para el jubileo, entonces devolverá una parte en proporción a lo que recibió cuando se vendió a sí mismo. ⁵²Si solo faltan unos cuantos años para el año de jubileo, entonces solo pagará una pequeña cantidad por su redención. ⁵³El extranjero deberá tratarlo como a un obrero con contrato anual. No permitirás que un extranjero trate a ninguno de tus hermanos israelitas con dureza. ⁵⁴Si algún israelita aún no ha sido rescatado cuando llegue el año de jubileo, él y sus hijos deberán ser puestos en libertad en ese tiempo. ⁵⁵Pues los hijos de Israel

me pertenecen. Son mis siervos, a quienes saqué de la tierra de Egipto. Yo soy el SEÑOR su Dios.

Lévitico 26

Bendiciones por la obediencia

¹»No se hagan ídolos, ni levanten en su tierra imágenes talladas ni columnas sagradas ni piedras esculpidas para rendirles culto. Yo soy el SEÑOR su Dios.

²Deben guardar mis días de descanso y mostrar reverencia por mi santuario. Yo soy el SEÑOR.

³»Si siguen mis decretos y se aseguran de obedecer mis mandatos, ⁴les enviaré las lluvias de temporada. Entonces la tierra les dará sus cosechas y los árboles del campo producirán su fruto. ⁵La temporada de la trilla continuará aun después del comienzo de la cosecha de la uva, y la cosecha de la uva continuará aun después de la temporada de la siembra del grano. Comerán hasta saciarse y vivirán en seguridad dentro de su tierra.

⁶»Les daré paz en la tierra y podrán dormir sin temor alguno. Libraré la tierra de animales salvajes y mantendré a sus enemigos fuera del país. ⁷De hecho, perseguirán a sus enemigos y los matarán a filo de espada. ⁸¡Cinco de ustedes perseguirán a cien, y cien de ustedes perseguirán a diez mil! Todos sus enemigos caerán bajo su espada.

⁹»Los miraré con agrado, los haré fértiles y multiplicaré su pueblo. Cumpliré mi pacto con ustedes. ¹⁰¡Tendrán tal abundancia de cosechas que será necesario deshacerse del grano viejo para que haya lugar para la nueva cosecha! ¹¹Viviré entre ustedes y no los despreciaré. ¹²Caminaré entre ustedes; seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo. ¹³Yo soy el SEÑOR su Dios, quien los sacó de la tierra de Egipto para que ya no fueran esclavos. Yo quebré de su cuello el yugo de la esclavitud, a fin de que puedan caminar con la cabeza en alto.

Castigos por la desobediencia

¹⁴»Sin embargo, si no me escuchan ni obedecen todos estos mandatos, ¹⁵y si rompen mi pacto al rechazar mis decretos, al tratar mis ordenanzas con desprecio y al rehusar obedecer mis mandatos, ¹⁶yo los castigaré. Traeré sobre ustedes terrores repentinos: enfermedades debilitantes y altas fiebres que harán que sus ojos fallen y que su vida se consuma poco a poco.

Sembrarán sus cosechas en vano porque sus enemigos se las comerán. ¹⁷Me volveré contra ustedes, y sus enemigos los derrotarán. Aquellos quienes los odian los gobernarán, y ustedes huirán, ¡aun cuando nadie los esté persiguiendo!

¹⁸»Y si a pesar de todo esto, todavía me desobedecen, los castigaré siete veces por sus pecados. ¹⁹Quebrantaré su espíritu orgulloso al hacer que el cielo sea tan rígido como el hierro y la tierra tan dura como el bronce. ²⁰Todo su trabajo será en vano, porque la tierra no dará cosechas y los árboles no producirán fruto.

²¹»Si aun así permanecen hostiles conmigo y rehúsan obedecerme, aumentaré siete veces el desastre a causa de sus pecados. ²²Enviaré animales salvajes que los privarán de sus hijos y destruirán su ganado. Ustedes disminuirán en número y sus caminos quedarán desiertos.

²³»Y si todavía no aprenden la lección y continúan su hostilidad hacia mí, ²⁴entonces yo mismo seré hostil con ustedes, y los castigaré siete veces con calamidades por sus pecados. ²⁵Enviaré ejércitos en su contra que llevarán a cabo la maldición del pacto que violaron. Cuando corran a sus ciudades buscando seguridad, les enviaré una plaga para destruirlos ahí mismo, y serán entregados en manos de sus enemigos. ²⁶Destruiré su provisión de alimentos, al punto de que diez mujeres necesitarán un solo horno para preparar el pan de sus familias. Ellas racionarán el alimento por peso, y aunque coman, no se saciarán.

²⁷»Si, a pesar de esto, todavía rehúsan escuchar y aún permanecen hostiles hacia mí, ²⁸entonces yo descargaré toda mi hostilidad. Yo mismo los castigaré siete veces por sus pecados. ²⁹Entonces comerán la carne de sus propios hijos e hijas. ³⁰Destruiré sus santuarios paganos y derribaré sus lugares de culto. Dejaré sus cuerpos sin vida apilados sobre sus ídolos* sin vida, y los despreciaré. ³¹Haré que sus ciudades queden desoladas y destruiré sus lugares de culto pagano. No me agradaré de sus ofrendas, las cuales deberían ser un aroma agradable para mí. ³²Yo mismo devastaré su tierra, y los enemigos que vengan a apoderarse de ella quedarán horrorizados de lo que verán. ³³Los dispersaré entre las naciones y sacaré mi espada contra

ustedes. Sus ciudades quedarán en ruinas y su tierra desolada. ³⁴Entonces, cuando quede desolada, mientras estén desterrados en la tierra de sus enemigos, al fin la tierra gozará de los años de descanso que le fueron negados. ¡Por fin descansará y gozará de los años de descanso que perdió! ³⁵Todo el tiempo que la tierra permanezca en ruinas, gozará del descanso que nunca le permitieron tener cada séptimo año que vivieron en ella.

³⁶»En cuanto a aquellos de ustedes que sobrevivan, los desmoralizaré en la tierra de sus enemigos. Vivirán en tanto temor que el sonido de una hoja llevada por el viento los hará huir. Correrán como si huyeran de una espada, y caerán aun cuando nadie los persiga. ³⁷Aunque nadie vaya tras de ustedes, tropezarán unos con otros, como si huyeran de una espada. No tendrán fuerza para hacerles frente a sus enemigos. ³⁸Morirán en las naciones extranjeras y serán devorados en la tierra de sus enemigos. ³⁹Aquellos de ustedes que sobrevivan se consumirán en las tierras de sus enemigos a causa de sus pecados y de los pecados de sus antepasados.

⁴⁰»Sin embargo, al fin mi pueblo confesará sus pecados y los pecados de sus antepasados por traicionarme y por ser hostiles hacia mí. ⁴¹Cuando yo haga que su hostilidad se vuelva contra ellos y los lleve a la tierra de sus enemigos, entonces, por fin, su obstinado corazón será humillado y pagarán por sus pecados. ⁴²Entonces me acordaré de mi pacto con Jacob, de mi pacto con Isaac y de mi pacto con Abraham, y me acordaré de la tierra. ⁴³Pues la tierra tendrá que ser abandonada para que goce de sus años de descanso mientras quede desolada. Al fin el pueblo pagará por sus pecados, pues continuamente ha rechazado mis ordenanzas y despreciado mis decretos.

⁴⁴»A pesar de todo esto, cuando estén desterrados en la tierra de sus enemigos no los despreciaré ni los rechazaré por completo. No cancelaré mi pacto con ellos destruyéndolos, porque yo soy el SEÑOR su Dios. ⁴⁵Por amor a ellos me acordaré de mi antiguo pacto con sus antepasados, a quienes saqué de la tierra de Egipto a los ojos de todas las naciones, para ser su Dios. Yo soy el SEÑOR».

⁴⁶Estos son los decretos, las ordenanzas y las instrucciones que el SEÑOR dio por medio de Moisés en el monte Sinaí como evidencia de la relación entre él y los israelitas.

Lévitico 27

Rescate de las ofrendas ofrecidas al SEÑOR

¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: si uno de ustedes hace un voto especial para dedicar a alguien al SEÑOR mediante el pago del valor de esa persona, ³esta es la escala de valores que emplearán. Un hombre de entre veinte y sesenta años tendrá el valor de cincuenta siclos* de plata, según el siclo del santuario. ⁴Una mujer de esa edad tendrá el valor de treinta siclos* de plata. ⁵Un joven de entre cinco y veinte años tendrá el valor de veinte siclos de plata; una joven de esa edad, diez siclos* de plata. ⁶Un niño de entre un mes de edad y cinco años tendrá el valor de cinco siclos de plata; una niña de esa edad, tres siclos* de plata. ⁷Un hombre de más de sesenta años tendrá el valor de quince siclos de plata; una mujer de esa edad, diez siclos* de plata. ⁸Si deseas hacer esa clase de voto, pero no te alcanza para pagar la cantidad requerida, lleva a la persona al sacerdote. Él determinará la cantidad que debes pagar de acuerdo a tus posibilidades.

⁹»Si el voto implica dar un animal aceptable como una ofrenda al SEÑOR, toda ofrenda al SEÑOR será considerada santa. ¹⁰No se te permite cambiarlo o sustituirlo por otro animal, ya sea un animal bueno por uno malo o uno malo por uno bueno. Pero si cambias un animal por otro, entonces tanto el primer animal como el sustituto se considerarán santos. ¹¹Si tu voto tiene que ver con un animal impuro —uno que no es aceptable como ofrenda al SEÑOR— tendrás que llevar el animal al sacerdote. ¹²Él fijará el valor, y su valuación será definitiva, ya sea alta o baja. ¹³Si deseas recuperar el animal, tendrás que pagar el valor fijado por el sacerdote, más un veinte por ciento.

¹⁴»Si alguien dedica una casa al SEÑOR, el sacerdote irá para valorarla. El cálculo del sacerdote será definitivo, ya sea alto o bajo. ¹⁵Si la persona que dedicó la casa quiere volver a comprarla, tendrá que pagar el valor fijado por el sacerdote, más un veinte por ciento. Entonces la casa volverá a ser suya.

¹⁶»Si alguno le dedica al SEÑOR una porción de su propiedad familiar, el

valor será determinado de acuerdo con la cantidad de semilla que se necesita para sembrarla: cincuenta siclos de plata para un campo sembrado con cinco canastas de semilla de cebada.* 17 Si se dedica el campo al SEÑOR en el año de jubileo, entonces será aplicable la valoración total. 18 Pero si dedican el campo después del año de jubileo, el sacerdote hará el cálculo del valor del terreno en proporción con el número de años que falte para el siguiente año de jubileo. Su valor calculado se reduce cada año. 19 Si la persona que dedicó el campo desea volver a comprarlo, tendrá que pagar el valor fijado por el sacerdote, más un veinte por ciento. Entonces el campo volverá a ser suyo legalmente. 20 Pero si no desea volver a comprarlo, y el campo se vende a otro, ya no se podrá recuperar. 21 Cuando el campo quede libre en el año de jubileo, este será santo, un campo especialmente apartado* para el SEÑOR y llegará a ser propiedad de los sacerdotes.

22» Si alguien le dedica al SEÑOR algún campo que haya comprado, pero que no es parte de su propiedad familiar, 23 el sacerdote establecerá su valor basado en el número de años que falten hasta el siguiente año de jubileo. Ese mismo día, tendrá que dar el valor del campo como un donativo sagrado al SEÑOR. 24 En el año de jubileo el campo tendrá que ser devuelto al que lo vendió, la persona que lo heredó como una propiedad familiar. 25 (Todos los pagos se harán calculados según el peso del siclo del santuario,* que equivale a veinte geras).

26» No se te permite dedicarle al SEÑOR el primogénito de los animales, porque la primera cría del ganado, de las ovejas y de las cabras ya le pertenece al SEÑOR. 27 Sin embargo, podrás volver a comprar el primogénito de un animal ceremonialmente impuro al pagar el valor establecido por el sacerdote, más un veinte por ciento. Si no lo vuelves a comprar, el sacerdote lo venderá por el precio establecido.

28» No obstante, todo lo que se haya apartado especialmente para el SEÑOR —ya sea una persona, un animal o una propiedad familiar— nunca deberá ser vendido ni rescatado. Todo lo que se consagre de esta manera ha sido apartado como santo y le pertenece al SEÑOR. 29 Ninguna persona apartada especialmente para destrucción podrá ser rescatada. Esa persona será

ejecutada.

³⁰»La décima parte de los productos de la tierra, ya sea grano de los campos o fruto de los árboles, le pertenece al SEÑOR y debe ser apartada, es santa para el SEÑOR. ³¹Si deseas volver a comprar esa décima parte del grano o de la fruta que pertenece al SEÑOR, tendrás que pagar su valor, más un veinte por ciento. ³²Cuenta uno de cada diez animales de tus manadas y rebaños, sepáralo, es santo para el SEÑOR. ³³No podrás ser exigente entre animales buenos y malos, y no podrás sustituir uno por otro. Pero si intercambias un animal por otro, tanto el primer animal como el sustituto serán considerados santos y no podrás comprarlos de nuevo».

³⁴Estos son los mandatos que el SEÑOR dio por medio de Moisés a los israelitas en el monte Sinaí.

[LA ADORACIÓN VERDADERA](#)

Números

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36

NÚMEROS

«Cuando oigan hoy su voz, no endurezcan el corazón como lo hicieron los israelitas cuando se rebelaron, aquel día que me pusieron a prueba en el desierto».

[HEBREOS 3:7-8](#)

¿Quién escribió el libro?

Como ocurre con el resto del Pentateuco, la tradición hebrea y cristiana le atribuye universalmente la autoría del libro de Números a Moisés. Él es la figura central del libro y, por lo menos en dos ocasiones, Números menciona que él registra acontecimientos por órdenes del Señor ([Nm 33:2](#); [36:13](#)).

«Números» es la traducción de *Arithmoi*, del nombre del libro en la Septuaginta (la antigua traducción al griego del Antiguo Testamento), titulado así porque el libro contiene muchas estadísticas, conteos de población, figuras tribales y sacerdotales y otros datos numéricos. La versión hebrea lleva un nombre que surge de la primera frase del libro y significa «en el desierto». Esa es quizá la descripción más exacta del contenido del libro, el cual sigue a los israelitas durante los casi cuarenta años en que vagaron en el desierto.

¿En dónde nos encontramos?

Los acontecimientos del libro de Números comenzaron en el segundo año después de que los israelitas salieron de Egipto, cuando acamparon junto al monte Sinaí, alrededor de 1444 a. C. ([Nm 1:1](#)). La narración termina treinta y ocho años después «en las llanuras de Moab junto al río Jordán, frente a Jericó» ([Nm 36:13](#)) en 1406 a. C. Números registra la larga deambulacion del pueblo en el desierto, su tiempo en el oasis de Cades-barnea y, finalmente, su llegada a la orilla del río Jordán, frente a la Tierra Prometida.

El Señor dirigió el mensaje de Números a la nueva generación, los hijos de los exesclavos que habían escapado a través del mar Rojo. Con la excepción de Josué, Caleb y Moisés, la generación mayor —todos los que tenían más de veinte años en la época del primer censo— murió antes de que se completara Números, debido a su desobediencia e incredulidad (véase [Nm 14:21-30](#)). Moisés completó el libro antes de su muerte (véase [Dt 31:24](#)).



¿Por qué es tan importante Números?

Números lleva al lector por un camino largo y zigzagueante a través de un

desierto de detalles minuciosos. El libro registra resultados de censos de todas las doce tribus, no solamente una vez, sino dos veces; documenta las instrucciones sacerdotales para el trato del arca del pacto y el tabernáculo; e incluso detalla la ubicación de las tribus cuando acampaban. Pero en medio de todo, no podemos dudar de la dirección constante de Dios sobre la nación.

Como historia de la nación de Israel todavía no establecida en la tierra que se les había prometido hacía mucho tiempo, este libro describe acontecimientos significativos que a veces se mencionan más adelante en las

Números nos da un sentido renovado de cuánto Dios se deleita en la obediencia.

Escrituras. Josué y Caleb, de los doce espías, son los únicos que animan a Israel a tomar posesión de la tierra ([Nm 13-14](#); [Jos 14:7](#)); Moisés golpea una roca y el agua brota ([Nm 20:11](#); [Sal 105:41](#); [106:32](#)); Moisés levanta una serpiente de bronce en un poste para que los israelitas que creen puedan ser sanados de las mordidas de serpientes ([Nm 21:6-9](#); [Jn 3:14](#)); y Balaam es reprendido por su burra ([Nm 22:21-34](#); [Ap 2:14](#)).

¿Cuál es la idea central?

En este libro descubrimos cómo el pueblo de Israel puso a prueba la paciencia de Dios, y Él, a cambio, puso a prueba la resistencia y fidelidad de ellos. Aunque el pueblo falló muchas veces, Dios demostró Su fidelidad con Su presencia constante guiándolos por el camino: por medio de una nube de día y una columna de fuego por la noche.

Más que solo una lección de historia, el libro de Números revela cómo Dios le recordó a Israel que Él no tolera la rebeldía, las quejas y la incredulidad sin que haya consecuencias. Le enseñó a Su pueblo a caminar con Él: no solo con los pies en el desierto, sino con sus bocas en adoración, sus manos en servicio y sus vidas como testimonio a las naciones vecinas. Él era su Dios, ellos eran Su pueblo, y Él esperaba que vivieran como lo que eran.

Los lectores modernos pueden sacar de Números no solo una historia detallada de los primeros días de Israel, sino también un sentido renovado de

cuánto Dios se deleita en la obediencia. Él también es nuestro Dios, y quiere que nosotros vivamos rectamente, adorándolo con nuestras palabras y acciones.

¿Cómo aplico esto?

El viaje de los israelitas por el desierto llamó la atención de Pablo cuando escribió su primera carta a la iglesia de Corinto. «Esas cosas sucedieron — escribió en [1 Corintios 10:6](#)— como una advertencia para nosotros, a fin de que no codiciemos lo malo como hicieron ellos».

¿Ves algún parecido entre los israelitas refunfuñones e insubordinados y tú? ¿Cómo puedes evitar seguir su ejemplo? Con humildad y sinceridad, ora por un corazón blando que esté abierto a la mano guiadora de Dios.

	Preparación	Pesimismo	Castigo
	Números 1-9	Números 10-14	Números 15-36
	Censo Organización Santificación	Quejas Dudas Rechazo de la Tierra Prometida	Peregrinaje Muere la vieja generación Censo nuevo
Lugar	Monte Sinaí	En camino a Cades-barnea	Vagando por el desierto
Tiempo	20 días	Varios meses	38 años
Palabra clave	«Desierto»		
Tema	El precio de la incredulidad y la desobediencia		
Versículos clave	Números 14:22-23		
Cristo en Números	Figurado en el maná (Jn 6:31-33); el agua de la roca (1 Co 10:4); la serpiente de bronce (Jn 3:14); la profecía de Balaam (Nm 24:17); la columna de nube y la columna de fuego; las ciudades de refugio		

Números 1

Registro de las tropas de Israel

¹Un año después de la salida de Israel de Egipto, el SEÑOR le habló a Moisés en el tabernáculo* en el desierto de Sinaí. El primer día del segundo mes* de ese año le dijo: ²«Registren los nombres de todos los guerreros de toda la comunidad de Israel, por sus clanes y sus familias. Anoten en la lista a todos los hombres ³que tengan veinte años o más y que sean aptos para la guerra. Tú y Aarón anoten a las tropas ⁴con la ayuda de un jefe de familia por cada tribu.

⁵»Estas son las tribus y los nombres de los jefes que te ayudarán:

<i>Tribu</i>	<i>Jefe</i>
Rubén	Elisur, hijo de Sedeur
⁶ Simeón	Selumiel, hijo de Zurisadai
⁷ Judá	Naasón, hijo de Aminadab
⁸ Isacar	Natanael, hijo de Zuar
⁹ Zabulón	Eliab, hijo de Helón
¹⁰ Efraín, hijo de José	Elisama, hijo de Amiud
Manasés, hijo de José	Gamaliel, hijo de Pedasur
¹¹ Benjamín	Abidán, hijo de Gedeoni
¹² Dan	Ahiezer, hijo de Amisadai
¹³ Aser	Pagiel, hijo de Ocrán
¹⁴ Gad	Eliasaf, hijo de Deuel
¹⁵ Neftalí	Ahira, hijo de Enán

¹⁶Estos son los jefes escogidos de la comunidad, jefes de sus tribus patriarcales, cabezas de los clanes de Israel».

¹⁷Entonces Moisés y Aarón convocaron a los jefes elegidos ¹⁸y reunieron a toda la comunidad de Israel ese mismo día.* Se anotó a toda la gente según su descendencia por sus clanes y sus familias. Los varones de Israel de veinte años o más fueron anotados uno por uno, ¹⁹tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés. Así que Moisés registró sus nombres mientras estaban en

el desierto de Sinaí.

²⁰⁻²¹Este es el número de los hombres de veinte años o más que eran aptos para la guerra, como quedaron escritos en el registro según su propio clan y su familia:*

<i>Tribu</i>	<i>Número</i>
Rubén (el hijo mayor de Jacob)*	46.500
22-23 Simeón	59.300
24-25 Gad	45.650
26-27 Judá	74.600
28-29 Isacar	54.400
30-31 Zabulón	57.400
32-33 Efraín, hijo de José	40.500
34-35 Manasés, hijo de José	32.200
36-37 Benjamín	35.400
38-39 Dan	62.700
40-41 Aser	41.500
42-43 Neftalí	53.400

⁴⁴Moisés, Aarón y los doce jefes de Israel anotaron a estos hombres, agrupados de acuerdo a su familia patriarcal. ⁴⁵Todos los hombres de Israel que tenían veinte años o más y que eran aptos para la guerra fueron registrados por familias. ⁴⁶En total sumaban 603.550.

⁴⁷Pero este total no incluía a los levitas, ⁴⁸porque el SEÑOR le había dicho a Moisés: ⁴⁹«No incluyas a la tribu de Leví en la lista. No los cuentes con el resto de los israelitas. ⁵⁰Pon a los levitas a cargo del tabernáculo del pacto,* así como del mobiliario y sus accesorios. Cuando ustedes viajen, los levitas transportarán el tabernáculo junto con todo su mobiliario, lo cuidarán y acamparán a su alrededor. ⁵¹Cuando sea tiempo de trasladar el tabernáculo, los levitas lo desarmarán, y cuando sea tiempo de detenerse, ellos lo armarán nuevamente. Sin embargo, cualquier persona no autorizada que se acerque al tabernáculo será ejecutada. ⁵²Cada tribu de Israel acampará en un área designada y bajo su propio estandarte; ⁵³pero los levitas acamparán alrededor

del tabernáculo del pacto para proteger a la comunidad de Israel del enojo del SEÑOR. Los levitas son responsables de permanecer en guardia alrededor del tabernáculo».

⁵⁴Así que los israelitas hicieron todo tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

Números 2

Organización del campamento de Israel

¹Entonces el SEÑOR les dio las siguientes instrucciones a Moisés y a Aarón:

²«Cuando los israelitas armen el campamento, a cada tribu se le asignará su propio lugar. Las tribus acamparán bajo su propio estandarte a los cuatro costados y a cierta distancia del tabernáculo.*

³⁻⁴»Las divisiones de Judá, Isacar y Zabulón acamparán hacia la salida del sol, al costado oriental del tabernáculo, cada una bajo su estandarte. Estos son los nombres de las tribus, sus jefes y el número de tropas registradas:

<i>Tribu</i>	<i>Jefe</i>	<i>Número</i>
Judá	Naasón, hijo de Aminadab	74.600
⁵⁻⁶ Isacar	Natanael, hijo de Zuar	54.400
⁷⁻⁸ Zabulón	Eliab, hijo de Helón	57.400

⁹Así que el total de las tropas en el campamento del lado de Judá es de 186.400. Estas tres tribus irán al frente, cada vez que los israelitas viajen hacia un nuevo lugar para acampar.

¹⁰⁻¹¹»Las divisiones de Rubén, Simeón y Gad acamparán en el costado sur del tabernáculo, cada una bajo su estandarte. Estos son los nombres de las tribus, sus jefes y el número de tropas registradas:

<i>Tribu</i>	<i>Jefe</i>	<i>Número</i>
Rubén	Elisur, hijo de Sedeur	46.500
¹²⁻¹³ Simeón	Selumiel, hijo de Zurisadai	59.300
¹⁴⁻¹⁵ Gad	Eliasaf, hijo de Deuel*	45.650

¹⁶Así que el total de las tropas en el campamento del lado de Rubén es de 151.450. Estas tres tribus ocuparán el segundo lugar cada vez que los israelitas viajen.

¹⁷»Luego el tabernáculo, llevado por los levitas, saldrá de en medio del campamento. Todas las tribus marcharán en el mismo orden en que acampan, cada una en su posición, bajo el estandarte que les corresponde.

18-19»Las divisiones de Efraín, Manasés y Benjamín acamparán en el costado occidental del tabernáculo, cada una bajo su estandarte. Estos son los nombres de las tribus, sus jefes y el número de tropas registradas:

<i>Tribu</i>	<i>Jefe</i>	<i>Número</i>
Efraín	Elisama, hijo de Amiud	40.500
20-21 Manasés	Gamaliel, hijo de Pedasur	32.200
22-23 Benjamín	Abidán, hijo de Gedeoni	35.400

²⁴Así que el total de las tropas en el campamento del lado de Efraín es de 108.100. Estas tres tribus ocuparán el tercer lugar cada vez que los israelitas viajen.

²⁵⁻²⁶»Las divisiones de Dan, Aser y Neftalí acamparán en el costado norte del tabernáculo, cada una bajo su estandarte. Estos son los nombres de las tribus, sus jefes y el número de tropas registradas:

<i>Tribu</i>	<i>Jefe</i>	<i>Número</i>
Dan	Ahiezer, hijo de Amisadai	62.700
27-28 Aser	Pagiel, hijo de Ocrán	41.500
29-30 Neftalí	Ahira, hijo de Enán	53.400

³¹Así que el total de las tropas en el campamento del lado de Dan es de 157.600. Estas tres tribus ocuparán el último lugar y marcharán bajo sus estandartes cada vez que los israelitas viajen».

³²En resumen, las tropas de Israel anotadas por sus familias sumaron 603.550, ³³pero no se incluyó a los levitas en esta lista, tal como el SEÑOR les había ordenado. ³⁴Entonces el pueblo de Israel hizo todo como el SEÑOR le ordenó a Moisés. Cada clan y cada familia establecía su campamento y marchaba bajo sus estandartes tal como el SEÑOR les había indicado.

Números 3

Nombramiento de los levitas

¹Esta es la descendencia de Aarón y de Moisés como quedó registrada cuando el SEÑOR le habló a Moisés en el monte Sinaí. ²Los nombres de los hijos de Aarón eran Nadab (el mayor), Abiú, Eleazar e Itamar. ³Estos hijos de Aarón fueron ungidos y ordenados para ministrar como sacerdotes. ⁴Pero Nadab y Abiú murieron en la presencia del SEÑOR, en el desierto de Sinaí, cuando quemaron ante el SEÑOR una clase de fuego diferente a la que él había ordenado. Ya que ellos no tuvieron hijos, solo Eleazar e Itamar quedaron para ministrar como sacerdotes junto con su padre Aarón.

⁵Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ⁶«Llama a los de la tribu de Leví, que pasen adelante y preséntalos al sacerdote Aarón para que sean sus ayudantes. ⁷Servirán a Aarón y a toda la comunidad en el desempeño de sus deberes sagrados dentro y alrededor del tabernáculo.* ⁸También cuidarán de todo el mobiliario de la carpa sagrada* y servirán en el tabernáculo en representación de todos los israelitas. ⁹Designa a los levitas como ayudantes de Aarón y de sus hijos porque de entre todo el pueblo de Israel ellos fueron dedicados para este propósito. ¹⁰Nombra a Aarón y a sus hijos para que lleven a cabo los deberes del sacerdocio. Pero toda persona no autorizada que se acerque al santuario será ejecutada».

¹¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ¹²«Mira, yo he escogido de entre los israelitas a los levitas para que sirvan como sustitutos de todo primer hijo varón del pueblo de Israel. Los levitas me pertenecen a mí ¹³porque todos los primeros hijos varones son míos. El día que herí de muerte al primer hijo varón de cada familia egipcia, aparté para mí a todo primer nacido de Israel, tanto de personas como de animales. Ellos son míos. Yo soy el SEÑOR».

Registro de los levitas

¹⁴El SEÑOR le habló de nuevo a Moisés en el desierto de Sinaí y le dijo: ¹⁵«Registra los nombres de los miembros de la tribu de Leví, por sus familias y clanes. Anota en una lista a cada varón de un mes o más». ¹⁶Entonces

Moisés los anotó, tal como el SEÑOR le había ordenado.

¹⁷Leví tenía tres hijos llamados Gersón, Coat y Merari.

¹⁸Los clanes descendientes de Gersón llevaban el nombre de dos de sus descendientes, Libni y Simeí.

¹⁹Los clanes descendientes de Coat llevaban el nombre de cuatro de sus descendientes, Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.

²⁰Los clanes descendientes de Merari llevaban el nombre de dos de sus descendientes, Mahli y Musi.

Estos eran los clanes de los levitas, anotados según sus grupos de familia.

²¹Los descendientes de Gersón estaban constituidos por los clanes descendientes de Libni y Simeí. ²²Entre los gersonitas había siete mil quinientos varones de un mes o más. ²³Se les asignó el área occidental del tabernáculo para su campamento. ²⁴El jefe de los clanes gersonitas era Eliasaf, hijo de Lael. ²⁵Estos dos clanes eran responsables de cuidar el tabernáculo: la carpa sagrada con sus cubiertas y la cortina de la entrada, ²⁶las cortinas del atrio que rodeaban el tabernáculo y el altar, la cortina a la entrada del atrio, las cuerdas y todos los accesorios relacionados con su uso.

²⁷Los descendientes de Coat estaban constituidos por los clanes descendientes de Amram, Izhar, Hebrón y Uziel. ²⁸Entre los coatitas había ocho mil seiscientos* varones de un mes o más. Ellos eran responsables de cuidar el santuario, ²⁹y se les asignó el área sur del tabernáculo para su campamento. ³⁰El jefe de los clanes coatitas era Elizafán, hijo de Uziel. ³¹Estos cuatro clanes eran responsables de cuidar el arca, la mesa, el candelabro, los altares, los diferentes objetos utilizados en el santuario, la cortina interior y todos los accesorios relacionados con su uso. ³²Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, era el administrador principal a cargo de todos los levitas, con la responsabilidad particular de la supervisión del santuario.

³³Los descendientes de Merari estaban constituidos por los clanes descendientes de Mahli y Musi. ³⁴Entre los meraritas había seis mil doscientos varones de un mes o más. ³⁵Se les asignó el área norte del tabernáculo para su campamento. El jefe de los clanes meraritas era Zuriel, hijo de Abihail. ³⁶Estos dos clanes eran responsables de cuidar la estructura

que sostenía el tabernáculo, los travesaños, los postes, las bases y todos los accesorios relacionados con su uso. ³⁷También eran responsables de los postes del atrio y de todas sus bases, estacas y cuerdas.

³⁸Delante del tabernáculo, hacia el oriente por donde sale el sol,^{*} estaba el área reservada para las carpas de Moisés y las carpas de Aarón y sus hijos. Ellos tenían la máxima responsabilidad sobre el santuario en nombre del pueblo de Israel. Todo el que no fuera sacerdote o levita y se acercara al santuario, sería ejecutado.

³⁹Cuando Moisés y Aarón, por orden del SEÑOR, contaron los clanes de los levitas, el número total de varones de un mes o más de edad llegó a veintidós mil.

Rescate del primer hijo varón

⁴⁰Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «Ahora cuenta a todos los primeros hijos varones que hay en Israel de un mes o más y anota sus nombres en una lista. ⁴¹Los levitas tienen que ser apartados para mí, como sustitutos de todo primer hijo varón de Israel. Yo soy el SEÑOR. Los animales de los levitas también serán apartados para mí, como sustitutos de la primera cría de los animales de la nación entera de Israel».

⁴²Entonces Moisés contó a los primeros hijos varones del pueblo de Israel, tal como el SEÑOR le había ordenado. ⁴³El número de los primeros hijos varones de un mes o más llegó a 22.273.

⁴⁴Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ⁴⁵«Toma a los levitas como sustitutos de los primeros hijos varones del pueblo de Israel. Toma también los animales de los levitas como sustitutos de las primeras crías de los animales del pueblo de Israel. Los levitas me pertenecen a mí. Yo soy el SEÑOR. ⁴⁶Los primeros hijos varones de Israel superan al número de levitas por doscientos setenta y tres. Para rescatar a esos primeros hijos varones que exceden, ⁴⁷recoge cinco piezas de plata^{*} por cada uno de ellos. (Cada pieza pesa lo mismo que el siclo del santuario, que equivale a veinte geras).

⁴⁸Entrega la plata a Aarón y a sus hijos como precio de rescate de los primeros hijos varones que exceden al número de levitas».

⁴⁹Entonces Moisés recogió la plata por el rescate de los primeros hijos

varones de Israel que superaron al número de levitas. ⁵⁰Reunió 1365 piezas de plata* como pago por los primeros hijos varones de Israel. (Cada pieza pesa lo mismo que el siclo del santuario). ⁵¹Así que Moisés les dio la plata del rescate a Aarón y a sus hijos, tal como el SEÑOR le había ordenado.

Números 4

Deberes del clan de los coatitas

¹Entonces el SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: ²«Registren los nombres de los miembros de la división coatita de la tribu de Leví por clanes y familias.

³Anoten en una lista a todos los hombres de entre treinta y cincuenta años que cumplan los requisitos necesarios para servir en el tabernáculo.*

⁴»Las responsabilidades de los coatitas en el tabernáculo tendrán que ver con los objetos más sagrados. ⁵Cuando el campamento sea trasladado, Aarón y sus hijos deben ser los primeros en entrar al tabernáculo para bajar la cortina interior y con ella cubrir el arca del pacto.* ⁶Luego cubrirán la cortina interior con cuero de cabra de la mejor calidad y por encima del cuero pondrán una sola pieza de tela azul. Por último, colocarán las varas en su lugar para trasladar el arca.

⁷»Luego extenderán una tela azul por encima de la mesa en la que se exhibe el pan de la Presencia y sobre la tela pondrán los tazones, los cucharones, los frascos, las jarras y el pan especial. ⁸Después extenderán por encima de todo esto una tela escarlata y, finalmente, sobre la tela escarlata una cubierta de cuero de cabra de la mejor calidad. Luego colocarán las varas para transportar la mesa.

⁹»Después cubrirán el candelabro con una tela azul, junto con sus lámparas, las despabiladeras de las lámparas, las bandejas y los frascos especiales para el aceite de oliva. ¹⁰Luego pondrán por encima de los candelabros y sus accesorios un cuero de cabra de la mejor calidad y montarán todo el bulto sobre una estructura para transportarlo.

¹¹»Luego extenderán una tela azul por encima del altar de oro para el incienso y recubrirán la tela con cuero de cabra de la mejor calidad. Después colocarán las varas para transportar el altar. ¹²Tomarán todo el mobiliario restante del santuario y lo envolverán en una tela azul, lo cubrirán con un cuero de cabra de la mejor calidad y lo montarán sobre la estructura para transportarlo.

¹³»Quitarán las cenizas del altar para los sacrificios y lo cubrirán con una

tela púrpura. ¹⁴Colocarán todos los utensilios del altar —los braseros, los tenedores para la carne, las palas, los tazones y todos los recipientes— sobre la tela y los cubrirán con un cuero de cabra de la mejor calidad. Finalmente, colocarán en su sitio las varas para transportarlo. ¹⁵El campamento estará listo para trasladarse cuando Aarón y sus hijos hayan terminado de cubrir el santuario y todos los objetos sagrados. Entonces los coatitas vendrán y transportarán todo esto al siguiente destino, pero no deberán tocar los objetos sagrados, pues morirán. Así que, estos son los artículos del tabernáculo que los coatitas deben transportar.

¹⁶»Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, será responsable del aceite del candelabro, el incienso aromático, la ofrenda diaria de grano y el aceite de la unción. Es más, Eleazar será responsable de todo el tabernáculo y de todo lo que hay en él, incluso del santuario y su mobiliario».

¹⁷Entonces el SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: ¹⁸«¡No permitan que los clanes de Coat lleguen a ser exterminados de entre los levitas! ¹⁹Hagan lo siguiente para que ellos no mueran cuando se acerquen a los objetos más sagrados: Aarón y sus hijos siempre deben entrar con los coatitas y se le asignará a cada uno lo que deba hacer o cargar. ²⁰Los coatitas jamás deben entrar en el santuario a mirar los objetos sagrados ni por un instante; si lo hacen, morirán».

Deberes del clan de los gersonitas

²¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²²«Registra los nombres de los miembros de la división gersonita de la tribu de Leví por clanes y familias. ²³Anota en una lista a todos los hombres de entre treinta y cincuenta años que cumplan los requisitos necesarios para servir en el tabernáculo.

²⁴»Los clanes de los gersonitas serán responsables del servicio en general y de transportar cargas. ²⁵Llevarán las cortinas del tabernáculo, el tabernáculo en sí junto con sus cubiertas, el revestimiento exterior de cuero de cabra de la mejor calidad y la cortina de la entrada del tabernáculo.

²⁶También transportarán las cortinas de las paredes del atrio que rodean el tabernáculo y el altar, la cortina de la entrada del atrio, las cuerdas y todos los accesorios relacionados con su uso. Los gersonitas son responsables de todos

estos objetos. ²⁷Aarón y sus hijos dirigirán a los gersonitas en todos sus deberes, ya sea en el traslado de los accesorios o en otros trabajos. También asignarán a los gersonitas la responsabilidad de lo que deberán transportar. ²⁸Estos son los deberes asignados a los clanes gersonitas en el tabernáculo. Ellos serán responsables ante Itamar, hijo del sacerdote Aarón.

Deberes del clan de los meraritas

²⁹»Ahora registra los nombres de los miembros de los clanes y familias de la división de los meraritas de la tribu de Leví. ³⁰Anota en una lista a todos los hombres de entre treinta y cincuenta años que cumplan los requisitos necesarios para servir en el tabernáculo.

³¹»Su única responsabilidad en el tabernáculo será transportar cargas. Ellos llevarán los soportes del tabernáculo, los travesaños, los postes y las bases; ³²asimismo los postes para las paredes del atrio con sus bases, estacas y cuerdas; y los accesorios y todo lo necesario relacionado con su uso. Asígnale a cada hombre por nombre lo que debe transportar. ³³Estos son los deberes de los clanes meraritas en el tabernáculo. Ellos son responsables ante Itamar, hijo del sacerdote Aarón».

Resumen del registro

³⁴Así que Moisés, Aarón y los demás jefes de la comunidad anotaron en una lista a los miembros de la división coatita por sus clanes y familias. ³⁵La lista incluyó a todos los hombres de entre treinta y cincuenta años que cumplían los requisitos necesarios para servir en el tabernáculo. ³⁶El número total sumó 2750. ³⁷Este fue el total de hombres de los clanes coatitas que cumplían los requisitos para servir en el tabernáculo. Moisés y Aarón los anotaron, tal como el SEÑOR había ordenado por medio de Moisés.

³⁸También anotaron a la división de los gersonitas por sus clanes y familias. ³⁹La lista incluyó a todos los hombres de entre treinta y cincuenta años que cumplían los requisitos necesarios para servir en el tabernáculo. ⁴⁰El número total sumó 2630. ⁴¹Este fue el total de hombres de los clanes gersonitas que cumplían los requisitos para servir en el tabernáculo. Moisés y Aarón los anotaron, tal como el SEÑOR lo había ordenado.

⁴²También anotaron a la división de los meraritas por sus clanes y familias.

⁴³La lista incluyó a todos los hombres de entre treinta y cincuenta años que cumplían los requisitos necesarios para el servicio en el tabernáculo. ⁴⁴El número total sumó 3200. ⁴⁵Este fue el total de hombres de los clanes meraritas que cumplían los requisitos necesarios para servir. Moisés y Aarón los anotaron, tal como el SEÑOR había ordenado por medio de Moisés.

⁴⁶Entonces Moisés, Aarón y los jefes de Israel anotaron en una lista a todos los levitas por sus clanes y familias. ⁴⁷Todos los hombres de entre treinta y cincuenta años que cumplían los requisitos necesarios para servir en el tabernáculo y para transportarlo ⁴⁸sumaban 8580. ⁴⁹Cuando registraron sus nombres, a cada hombre se le asignó su tarea y se le dijo lo que debía transportar, tal como el SEÑOR había ordenado por medio de Moisés.

Así se completó el registro, tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

Números 5

Pureza en el campamento de Israel

¹El SEÑOR dio las siguientes instrucciones a Moisés: ²«Ordena al pueblo de Israel que saque del campamento a toda persona que tenga una enfermedad de la piel^{*} o un flujo, o a quien haya quedado ceremonialmente impuro por tocar un cadáver. ³Esta orden debe aplicarse de la misma manera a hombres y a mujeres. Sácalos para que no contaminen el campamento donde yo habito en medio de ellos». ⁴Entonces los israelitas hicieron lo que el SEÑOR le había ordenado a Moisés y sacaron a tales personas del campamento.

⁵Así que el SEÑOR le dijo a Moisés: ⁶«Da al pueblo de Israel las siguientes instrucciones: si alguien del pueblo —sea hombre o mujer— traiciona al SEÑOR al hacerle mal a otra persona, esta persona es culpable. ⁷Deberá confesar su pecado, restituir completamente el daño hecho más un veinte por ciento adicional y darlo a la persona que perjudicó. ⁸Pero si la persona perjudicada está muerta y no hay ningún pariente cercano a quien pagarle el daño, el pago le pertenece al SEÑOR y deberá dárselo al sacerdote. Además, el culpable llevará un carnero como sacrificio por el pecado y será purificado y hecho justo ante el SEÑOR.^{*} ⁹Todas las ofrendas sagradas que los israelitas lleven a un sacerdote le pertenecen a él. ¹⁰Cada sacerdote puede quedarse con todos los donativos sagrados que reciba».

Protección contra la infidelidad matrimonial

¹¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ¹²«Da al pueblo de Israel las siguientes instrucciones.

»Supongamos que la esposa de un hombre se descarría y le es infiel a su marido, ¹³y tiene relaciones sexuales con otro hombre sin que lo sepa su esposo ni nadie más. Ella se contaminó, aunque no hubo testigos y no fue sorprendida en el acto. ¹⁴Si su esposo siente celos, y sospecha de ella y necesita saber si ella se ha contaminado o no, ¹⁵el esposo debe llevarla al sacerdote. También presentará por ella una ofrenda de dos litros^{*} de harina de cebada. No debe mezclarse con aceite de oliva ni incienso, porque se trata

de una ofrenda de celos para demostrar si ella es o no culpable.

¹⁶»Entonces el sacerdote la presentará delante del SEÑOR para que sea juzgada. ¹⁷Pondrá un poco de agua santa en un recipiente de barro y mezclará polvo que tomó del piso del tabernáculo. ¹⁸Una vez que el sacerdote haya presentado a la mujer delante del SEÑOR, le desatará el cabello y colocará en las manos de ella la ofrenda de prueba, es decir, la ofrenda de celos, para discernir si las sospechas de su esposo son justificadas. El sacerdote se pondrá frente a ella y sostendrá el recipiente de agua amarga que trae una maldición para quienes son culpables. ¹⁹Enseguida el sacerdote pondrá a la mujer bajo juramento y le dirá: “Si ningún otro hombre ha tenido relaciones sexuales contigo y no te has descarriado ni te has contaminado mientras has estado bajo la autoridad de tu esposo, que seas inmune a los efectos de esta agua amarga que trae la maldición. ²⁰Pero si te has descarriado siendo infiel a tu marido y te has contaminado teniendo relaciones sexuales con otro hombre...”.

²¹»En este momento el sacerdote pondrá a la mujer bajo juramento al decir: “Que el pueblo sepa que la maldición del SEÑOR cayó sobre ti cuando él te haga estéril al causar que tu útero se encoja* y tu abdomen se hinche. ²²Ahora, que esta agua que trae la maldición entre en tu cuerpo y cause que tu abdomen se hinche y tu útero se encoja*”. A la mujer se le exigirá decir: “Sí, que así sea”. ²³Entonces el sacerdote escribirá estas maldiciones en un trozo de cuero y luego las lavará para que caigan dentro del agua amarga. ²⁴Hará que la mujer beba el agua amarga que trae la maldición. Cuando el agua entre en su cuerpo, si ella es culpable, le causará un sufrimiento amargo.

²⁵»Después el sacerdote tomará la ofrenda de celos de la mano de la mujer y la alzará ante el SEÑOR y la llevará al altar. ²⁶Tomará un puñado de harina como porción simbólica, la quemará en el altar y le exigirá a la mujer que beba el agua. ²⁷Si ella se ha contaminado siendo infiel a su marido, el agua que trae la maldición le producirá un sufrimiento amargo. Su abdomen se hinchará y su útero se encogerá,* y su nombre se volverá una maldición entre su pueblo. ²⁸Pero si ella no se ha contaminado y es pura, entonces saldrá ilesa y todavía podrá tener hijos.

²⁹»Esta es la ley ritual para lidiar con los celos. Si una mujer se descarria y se contamina mientras está bajo la autoridad de su marido, ³⁰o si un hombre siente celos y sospecha que su esposa le fue infiel, el marido debe presentar a su esposa delante del SEÑOR y el sacerdote aplicará esta ley ritual en su totalidad. ³¹El marido será inocente de toda culpa en este caso, pero su esposa será responsable por su propio pecado».

Números 6

Leyes para los nazareos

¹Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Da al pueblo de Israel las siguientes instrucciones.

»Si alguien del pueblo, sea hombre o mujer, hace el voto especial de nazareo, consagrándose al SEÑOR de manera especial, ³dejará el vino y otras bebidas alcohólicas. No usará vinagre hecho de vino ni de otras bebidas alcohólicas, no beberá jugo de uva fresca ni comerá uvas o pasas. ⁴Mientras esté obligado por su voto de nazareo, no se le permite comer o beber productos derivados de la vid, incluidas las semillas y la cáscara de uva.

⁵»Durante todo el tiempo que dure su voto, esta persona no se cortará el cabello, porque es santa y apartada para el SEÑOR. Se dejará crecer el cabello hasta que se cumpla el tiempo de su voto. ⁶Y no se acercará a ningún cadáver durante todo el tiempo de su voto al SEÑOR. ⁷Aun cuando la persona muerta sea su propio padre, madre, hermano o hermana, no debe contaminarse, porque el cabello que lleva sobre su cabeza es símbolo de su consagración a Dios. ⁸Este requisito se aplica mientras esté consagrado al SEÑOR.

⁹»Si alguien cae muerto a su lado, el cabello dedicado quedará contaminado. Tiene que esperar siete días y después se afeitará la cabeza. Entonces quedará limpio de su contaminación. ¹⁰En el octavo día llevará al sacerdote, a la entrada del tabernáculo,^{*} dos tórtolas o dos pichones de paloma. ¹¹El sacerdote ofrecerá una de las aves como ofrenda por el pecado y la otra como ofrenda quemada. De esta manera él lo purificará^{*} de la culpa recibida mediante el contacto con el cadáver. Luego el nazareo reafirmará su compromiso y dejará que su cabello empiece a crecer de nuevo. ¹²Los días cumplidos de su voto, anteriores a la contaminación, no se tomarán en cuenta. Deberá dedicarse nuevamente al SEÑOR como nazareo por todo el tiempo de su promesa y deberá presentar un cordero de un año como ofrenda por la culpa.

¹³»Esta es la ley ritual para el nazareo. Al terminar el tiempo de consagración deberá ir a la entrada del tabernáculo ¹⁴y ofrecer sus sacrificios

al SEÑOR: un cordero de un año sin defecto como ofrenda quemada, una cordera de un año sin defecto como ofrenda por el pecado, un carnero sin defecto como ofrenda de paz, ¹⁵una cesta de pan preparado sin levadura — panes de harina selecta mezclados con aceite de oliva y obleas untadas con aceite de oliva— junto con las ofrendas obligatorias de grano y de líquido. ¹⁶El sacerdote presentará estas ofrendas ante el SEÑOR: primero la ofrenda por el pecado y la ofrenda quemada; ¹⁷enseguida el carnero como ofrenda de paz, junto con la cesta de pan preparado sin levadura. El sacerdote también presentará al SEÑOR las ofrendas obligatorias de grano y de líquido.

¹⁸»Después el nazareo se afeitará la cabeza en la entrada del tabernáculo. Tomará el cabello que dedicó y lo pondrá en el fuego, debajo del sacrificio de la ofrenda de paz. ¹⁹Después de que el nazareo se afeite la cabeza, el sacerdote tomará una espaldilla hervida del carnero; también tomará de la cesta un pan y una oblea preparados sin levadura, y los pondrá en las manos del nazareo. ²⁰Entonces el sacerdote los levantará ante el SEÑOR como ofrenda especial. Estas son las porciones santas para el sacerdote, junto con el pecho de la ofrenda especial y el muslo de la ofrenda sagrada que se levanta ante el SEÑOR. Después de esta ceremonia el nazareo podrá volver a beber vino.

²¹»Esta es la ley ritual de los nazareos que juran llevar estas ofrendas al SEÑOR. Si está a su alcance también pueden llevar ofrendas adicionales. Deben asegurarse de cumplir con todo lo que juraron cuando se apartaron como nazareos».

Bendición sacerdotal

²²Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ²³«Diles a Aarón y a sus hijos que bendigan al pueblo de Israel con la siguiente bendición especial:

²⁴“Que el SEÑOR te bendiga
y te proteja.

²⁵Que el SEÑOR sonría sobre ti
y sea compasivo contigo.

²⁶Que el SEÑOR te muestre su favor
y te dé su paz”.

²⁷Cada vez que Aarón y sus hijos bendigan al pueblo de Israel en mi nombre, yo los bendeciré».

Números 7

Ofrendas para la dedicación

¹El día en que Moisés levantó el tabernáculo, lo ungió y lo apartó como santo. También ungió y apartó todo el mobiliario y el altar con sus utensilios.

²Después los líderes de Israel —los jefes de las tribus que habían registrado las tropas— llegaron con sus ofrendas. ³Juntos llevaron seis carretas grandes y doce bueyes —una carreta por cada dos jefes y un buey por cada jefe— y los presentaron al SEÑOR delante del tabernáculo.

⁴Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: ⁵«Recibe sus ofrendas y usa estos bueyes y carretas para transportar el tabernáculo.* Repártelos entre los levitas según el trabajo de cada uno». ⁶Así que Moisés tomó las carretas y los bueyes y los entregó a los levitas. ⁷Le dio dos carretas y cuatro bueyes a la división gersonita para su trabajo ⁸y le dio a la división merarita cuatro carretas y ocho bueyes para su trabajo. Todo el trabajo se realizó bajo el liderazgo de Itamar, hijo del sacerdote Aarón. ⁹Pero a la división coatita no le entregó carretas ni bueyes, porque se les requería que hicieran el traslado de los objetos sagrados del tabernáculo sobre sus hombros.

¹⁰Los jefes también presentaron las ofrendas de dedicación para el altar cuando lo ungieron. Cada uno puso sus ofrendas ante el altar. ¹¹El SEÑOR le dijo a Moisés: «Que cada día un jefe lleve su ofrenda para la dedicación del altar».

¹²En el primer día presentó su ofrenda Naasón, hijo de Aminadab, jefe de la tribu de Judá.

¹³Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos* (calculado según el peso del siclo del santuario). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva. ¹⁴También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos,* lleno de incienso.

¹⁵Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada, ¹⁶y un chivo como ofrenda por el pecado. ¹⁷Como ofrenda de

paz llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Naasón, hijo de Aminadab.

¹⁸En el segundo día presentó su ofrenda Natanael, hijo de Zuar, jefe de la tribu de Isacar.

¹⁹Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del santuario). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva. ²⁰También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso. ²¹Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada, ²²y un chivo como ofrenda por el pecado. ²³Como ofrenda de paz llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Natanael, hijo de Zuar.

²⁴En el tercer día presentó su ofrenda Eliab, hijo de Helón, jefe de la tribu de Zabulón.

²⁵Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del santuario). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva. ²⁶También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso. ²⁷Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada, ²⁸y un chivo como ofrenda por el pecado. ²⁹Como ofrenda de paz llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Eliab, el hijo de Helón.

³⁰En el cuarto día presentó su ofrenda Elisur, hijo de Sedeur, jefe de la tribu de Rubén.

³¹Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del santuario). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva. ³²También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso. ³³Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda

quemada, ³⁴y un chivo como ofrenda por el pecado. ³⁵Como ofrenda de paz llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Elisur, el hijo de Sedeur.

³⁶En el quinto día presentó su ofrenda Selumiel, hijo de Zurisadai, jefe de la tribu de Simeón.

³⁷Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del santuario). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva. ³⁸También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso.

³⁹Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año para una ofrenda quemada, ⁴⁰y un chivo como ofrenda por el pecado. ⁴¹Como ofrenda de paz llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Selumiel, hijo de Zurisadai.

⁴²En el sexto día presentó su ofrenda Eliasaf, hijo de Deuel, jefe de la tribu de Gad.

⁴³Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del santuario). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva. ⁴⁴También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso.

⁴⁵Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada, ⁴⁶y un chivo como ofrenda por el pecado. ⁴⁷Como ofrenda de paz llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Eliasaf, hijo de Deuel.

⁴⁸En el séptimo día presentó su ofrenda Elisama, hijo de Amiud, jefe de la tribu de Efraín.

⁴⁹Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del santuario). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva. ⁵⁰También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso.

⁵¹Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada, ⁵²y un chivo como ofrenda por el pecado. ⁵³Como ofrenda de paz llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Elisama, hijo de Amiud.

⁵⁴En el octavo día presentó su ofrenda Gamaliel, hijo de Pedasur, jefe de la tribu de Manasés.

⁵⁵Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del santuario). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva. ⁵⁶También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso.

⁵⁷Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada, ⁵⁸y un chivo como ofrenda por el pecado. ⁵⁹Como ofrenda de paz llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Gamaliel, hijo de Pedasur.

⁶⁰En el noveno día presentó su ofrenda Abidán, hijo de Gedeoni, jefe de la tribu de Benjamín.

⁶¹Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del santuario). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva. ⁶²También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso.

⁶³Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada, ⁶⁴y un chivo como ofrenda por el pecado. ⁶⁵Como ofrenda de paz llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Abidán, hijo de Gedeoni.

⁶⁶En el décimo día presentó su ofrenda Ahiezer, hijo de Amisadai, jefe de la tribu de Dan.

⁶⁷Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del santuario). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva. ⁶⁸También llevó un

recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso.

⁶⁹Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada, ⁷⁰y un chivo como ofrenda por el pecado. ⁷¹Como ofrenda de paz llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Ahiezer, hijo de Amisadai.

⁷²En el undécimo día presentó su ofrenda Pagiél, hijo de Ocrán, jefe de la tribu de Aser.

⁷³Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del santuario). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva. ⁷⁴También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso.

⁷⁵Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada, ⁷⁶y un chivo como ofrenda por el pecado. ⁷⁷Como ofrenda de paz llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Pagiél, hijo de Ocrán.

⁷⁸En el duodécimo día presentó su ofrenda Ahira, hijo de Enán, jefe de la tribu de Neftalí.

⁷⁹Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del santuario). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva. ⁸⁰También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso.

⁸¹Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada, ⁸²y un chivo como ofrenda por el pecado. ⁸³Como ofrenda de paz llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Ahira, hijo de Enán.

⁸⁴Estas fueron las ofrendas de dedicación que los jefes de Israel llevaron cuando se ungió el altar: doce bandejas de plata, doce tazones de plata y doce recipientes de oro con incienso. ⁸⁵Cada bandeja de plata pesaba un kilo y medio, y cada tazón de plata, ochocientos gramos. El peso total de la plata

fue veintisiete kilos y medio^{*} (calculado según el peso del siclo del santuario). ⁸⁶Cada uno de los doce recipientes de oro, que contenían el incienso, pesaba ciento catorce gramos (calculado según el peso del siclo del santuario). El peso total del oro fue un kilo con cuatrocientos gramos.^{*} ⁸⁷Se donaron doce becerros, doce carneros y doce corderos de un año para las ofrendas quemadas, junto con las ofrendas obligatorias de grano. Llevaron doce chivos para las ofrendas por el pecado. ⁸⁸Se donaron veinticuatro toros, sesenta carneros, sesenta chivos y sesenta corderos de un año como ofrendas de paz. Esa fue la ofrenda para la dedicación del altar después de haber sido ungido.

⁸⁹Cada vez que Moisés entraba en el tabernáculo para hablar con el SEÑOR, Moisés oía la voz que le hablaba de entre los dos querubines que estaban sobre la tapa del arca —el lugar de la expiación— que está sobre el arca del pacto.^{*} Desde ahí el SEÑOR le hablaba a Moisés.

Números 8

Preparación de las lámparas

¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Da las siguientes instrucciones a Aarón: cuando pongas las siete lámparas en el candelabro, hazlo de manera que la luz alumbre hacia adelante, enfrente del candelabro». ³Y así lo hizo Aarón; instaló las siete lámparas para que reflejaran su luz hacia adelante, tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés. ⁴Todo el candelabro —desde su base hasta el decorado floral— estaba hecho de oro labrado. Se fabricó conforme al diseño exacto que el SEÑOR le había mostrado a Moisés.

Dedicación de los levitas

⁵Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: ⁶«Ahora bien, separa a los levitas de los demás israelitas y hazlos ceremonialmente puros. ⁷Para hacerlo, rocíalos con el agua de la purificación y haz que se afeiten todo el cuerpo y que laven su ropa. Entonces quedarán ceremonialmente puros. ⁸Haz que lleven un becerro y una ofrenda de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva, junto con un segundo becerro para la ofrenda por el pecado. ⁹Después reúne a toda la comunidad de Israel y presenta a los levitas a la entrada del tabernáculo.* ¹⁰Cuando presentes a los levitas delante del SEÑOR, el pueblo de Israel pondrá sus manos sobre ellos. ¹¹Con las manos en alto, Aarón presentará a los levitas ante el SEÑOR como una ofrenda especial del pueblo de Israel; así los dedicará al servicio del SEÑOR.

¹²»Enseguida los levitas pondrán sus manos sobre la cabeza de los becerros. Presenta un becerro como ofrenda por el pecado y el otro como ofrenda quemada al SEÑOR, para purificar a los levitas y hacerlos justos ante el SEÑOR.* ¹³Luego haz que los levitas se pongan de pie delante de Aarón y sus hijos y levanta tus manos y preséntalos como una ofrenda especial al SEÑOR. ¹⁴De ese modo apartarás a los levitas del resto del pueblo de Israel, y los levitas me pertenecerán a mí. ¹⁵Así ellos podrán entrar en el tabernáculo para realizar su trabajo, porque los purificaste y los presentaste como una ofrenda especial.

¹⁶»De todo el pueblo de Israel, los levitas están apartados para mí. Yo los he tomado para mí en lugar de los primeros hijos varones de los israelitas; he tomado a los levitas como sustitutos. ¹⁷Pues todo primer nacido de entre el pueblo de Israel es mío, tanto de personas como de animales. Yo los aparté para mí el día que herí de muerte a todos los primeros hijos varones de los egipcios. ¹⁸Es cierto, yo tomé a los levitas en lugar de todos los primeros hijos varones de Israel; ¹⁹y de todos los israelitas, yo he designado a los levitas para Aarón y sus hijos. Ellos servirán en el tabernáculo en nombre de los israelitas y harán sacrificios para purificar al pueblo,* de modo que ninguna plaga los azote cuando se acerquen al santuario».

²⁰Así que Moisés, Aarón y toda la comunidad de Israel dedicaron a los levitas, siguiendo cuidadosamente todas las instrucciones del SEÑOR a Moisés. ²¹Los levitas se purificaron del pecado y lavaron sus ropas, y Aarón los presentó al SEÑOR como una ofrenda especial. Entonces ofreció un sacrificio para purificarlos y para hacerlos justos delante del SEÑOR.*

²²Después los levitas entraron en el tabernáculo para cumplir con sus responsabilidades de ayudar a Aarón y a sus hijos. Así se llevó a cabo todo lo que el SEÑOR le ordenó a Moisés con respecto a los levitas.

²³El SEÑOR le dio otras instrucciones a Moisés: ²⁴«Los levitas seguirán esta regla: empezarán su servicio en el tabernáculo a la edad de veinticinco años ²⁵y se jubilarán a los cincuenta años. ²⁶Después de su jubilación podrán ayudar a sus compañeros levitas como guardias en el tabernáculo, pero no podrán officiar en las ceremonias. Así es como asignarás los deberes a los levitas».

Números 9

La segunda Pascua

¹Un año después que Israel saliera de Egipto, el SEÑOR le habló a Moisés en el desierto de Sinaí. El primer mes^{*} de ese año le dijo: ²«Di a los israelitas que celebren la Pascua en el tiempo establecido: ³al atardecer del día catorce del primer mes.^{*} Asegúrate de seguir todos mis decretos y todas mis ordenanzas acerca de esta celebración».

⁴Entonces Moisés le dijo al pueblo que celebrara la Pascua ⁵en el desierto de Sinaí, al atardecer del día catorce del primer mes. Allí celebraron el festival, así como el SEÑOR le había ordenado a Moisés. ⁶Sin embargo, algunos hombres estaban ceremonialmente impuros por haber tocado un cadáver, y por eso no podían celebrar la Pascua aquel día. Así que ese mismo día se acercaron a Moisés y a Aarón ⁷y les dijeron:

—Hemos quedado ceremonialmente impuros por tocar un cadáver. Pero ¿por qué se nos debe impedir presentar la ofrenda del SEÑOR en la debida fecha con el resto de los israelitas?

⁸Moisés les contestó:

—Esperen aquí hasta que yo reciba del SEÑOR las instrucciones para ustedes.

⁹Esta fue la respuesta del SEÑOR a Moisés: ¹⁰«Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: si alguien del pueblo, ya sea ahora o en las generaciones futuras, está ceremonialmente impuro en la fecha establecida para la Pascua por tocar un cadáver, o si está de viaje y no puede estar presente en la ceremonia, aun así podrá celebrar la Pascua del SEÑOR. ¹¹Esta persona ofrecerá el sacrificio de la Pascua un mes después, al atardecer del día catorce del segundo mes.^{*} Comerá el cordero de la Pascua con pan sin levadura y hierbas amargas. ¹²No dejará nada del cordero para el día siguiente, ni quebrará ninguno de sus huesos, y debe seguir todas las ordenanzas de rigor acerca de la Pascua.

¹³»Aquellos que no estén ceremonialmente impuros ni anden de viaje pero

aun así dejen de celebrar la Pascua en la fecha establecida, serán excluidos de la comunidad de Israel. Si no presentan la ofrenda del SEÑOR en la fecha debida, sufrirán las consecuencias de su culpa. ¹⁴Y si el extranjero que vive entre ustedes quiere celebrar la Pascua del SEÑOR, debe seguir estos mismos decretos y ordenanzas. Las mismas leyes se aplican tanto a los israelitas de nacimiento como a los extranjeros que viven entre ustedes».

La nube de fuego

¹⁵El día que se armó el tabernáculo, la nube lo cubrió.* Pero desde la tarde hasta el amanecer la nube que cubría el tabernáculo tomaba la apariencia de una columna de fuego. ¹⁶De esta manera ocurría siempre: por la noche la nube que cubría el tabernáculo tomaba la apariencia de fuego. ¹⁷Cada vez que la nube se elevaba de la carpa sagrada, el pueblo de Israel levantaba el campamento y la seguía; donde la nube se detenía, el pueblo de Israel armaba el campamento. ¹⁸De esta manera los israelitas viajaban y acampaban por orden del SEÑOR, donde él les indicaba que fueran. Permanecían en el campamento todo el tiempo que la nube se quedaba encima del tabernáculo. ¹⁹Si la nube se quedaba por largo tiempo sobre el tabernáculo, los israelitas permanecían allí y llevaban a cabo sus deberes ante el SEÑOR. ²⁰Algunas veces la nube se detenía por pocos días sobre el tabernáculo; entonces el pueblo se quedaba por pocos días, como el SEÑOR ordenaba. Luego, por orden del SEÑOR, levantaban el campamento y se ponían en marcha. ²¹Algunas veces la nube se detenía solo por la noche y se elevaba a la mañana siguiente; pero fuera de día o de noche, cuando la nube se elevaba, el pueblo levantaba el campamento y se ponía en marcha. ²²Si la nube permanecía sobre el tabernáculo por dos días, un mes o un año, el pueblo de Israel acampaba y no se ponía en marcha; pero en cuanto se elevaba, ellos levantaban el campamento y se ponían en marcha. ²³Así que acampaban o viajaban bajo las órdenes del SEÑOR y obedecían todo lo que el SEÑOR les decía por medio de Moisés.

Números 10

Las trompetas de plata

¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Haz dos trompetas de plata labrada a martillo para convocar a la comunidad a reunirse y dar la señal de levantar el campamento. ³Al toque de ambas trompetas, todos deben reunirse ante ti a la entrada del tabernáculo; ⁴pero si se toca solo una trompeta, entonces solo los líderes —los jefes de los clanes de Israel— tendrán que presentarse ante ti.

⁵»Cuando hagas sonar la señal para continuar el viaje, las tribus acampadas en el lado oriental del tabernáculo levantarán el campamento y avanzarán. ⁶Cuando hagas sonar la señal por segunda vez, las tribus acampadas en el lado sur las seguirán. Haz sonar toques cortos como señal de ponerse en marcha, ⁷pero cuando convoques al pueblo a asamblea, toca las trompetas de manera diferente. ⁸Únicamente los sacerdotes, los descendientes de Aarón, podrán tocar las trompetas. Esta es una ley perpetua para ustedes y tendrá que cumplirse de generación en generación.

EL PRINCIPIO DEL PELIGRO

⁹»Cuando lleguen a su propia tierra y vayan a la guerra contra sus enemigos que los atacan, darán la alarma con las trompetas. Entonces el SEÑOR su Dios los recordará y los rescatará de sus enemigos. ¹⁰También hagan sonar las trompetas en tiempos de alegría, en sus festivales anuales y al principio de cada mes. Además, toquen las trompetas cuando entreguen las ofrendas quemadas y las ofrendas de paz. Las trompetas le recordarán a su Dios el pacto que hizo con ustedes. Yo soy el SEÑOR su Dios».

Los israelitas dejan el Sinaí

¹¹Durante el segundo año después que Israel saliera de Egipto, el día veinte del segundo mes, ¹²la nube se elevó del tabernáculo del pacto. ¹³Entonces los israelitas salieron del desierto de Sinaí y viajaron de un lugar a otro hasta que la nube se detuvo en el desierto de Parán.

¹³Cuando el pueblo salió por primera vez, siguiendo las instrucciones que

el SEÑOR había dado por medio de Moisés, ¹⁴las tropas de Judá iban delante. Estas marchaban detrás de su estandarte, y su jefe era Naasón, hijo de Aminadab. ¹⁵Las siguieron las tropas de la tribu de Isacar, dirigidas por Natanael, hijo de Zuar, ¹⁶y también las tropas de la tribu de Zabulón, dirigidas por Eliab, hijo de Helón.

¹⁷Después se desarmó el tabernáculo, y las siguientes en ponerse en marcha fueron las divisiones gersonitas y meraritas, de los levitas, llevando consigo el tabernáculo. ¹⁸Las tropas de Rubén fueron las próximas en salir y marchaban tras su estandarte. Su jefe era Elisur, hijo de Sedeur. ¹⁹Las siguieron las tropas de la tribu de Simeón, dirigidas por Selumiel, hijo de Zurisadai, ²⁰y también las tropas de la tribu de Gad, dirigidas por Eliasaf, hijo de Deuel.

²¹Luego salió la división coatita de los levitas, que llevaba consigo los objetos sagrados del tabernáculo. El tabernáculo debía estar ya instalado en su nueva ubicación antes de que ellos llegaran al próximo lugar de campamento. ²²Las tropas de Efraín marcharon a continuación, detrás de su estandarte. Su jefe era Elisama, hijo de Amiud. ²³Las siguieron las tropas de la tribu de Manasés, dirigidas por Gamaliel, hijo de Pedasur, ²⁴y también las tropas de la tribu de Benjamín, dirigidas por Abidán, hijo de Gedeoni.

²⁵Las últimas en salir fueron las tropas de Dan que marchaban tras su estandarte, a la retaguardia de todos los campamentos tribales. Su jefe era Ahiezer, hijo de Amisadai. ²⁶Se le unieron las tropas de la tribu de Aser, dirigidas por Pagiél, hijo de Ocrán, ²⁷y también las tropas de la tribu de Neftalí, dirigidas por Ahira, hijo de Enán.

²⁸En ese orden marchaban los israelitas, división por división.

²⁹Un día Moisés le dijo a su cuñado Hobab, hijo de Reuel, el madianita: —Vamos en camino al lugar que el SEÑOR nos prometió, porque él nos dijo: “Yo se lo daré a ustedes”. Ven con nosotros y te trataremos bien, porque el SEÑOR ha prometido maravillosas bendiciones para Israel.

³⁰—No, no iré —respondió Hobab—. Debo regresar a mi propia tierra y a mi familia.

³¹—Por favor, no nos dejes —rogó Moisés—. Tú conoces los lugares del desierto donde debemos acampar. Ven, sé nuestro guía. ³²Si vienes con

nosotros, compartiremos contigo todas las bendiciones que el SEÑOR nos dará.

³³Así que después de salir del monte del SEÑOR, marcharon por tres días; y el arca del pacto del SEÑOR iba delante de ellos para indicarles dónde detenerse y descansar. ³⁴Cada día, mientras continuaban su viaje, la nube del SEÑOR se mantenía en el aire sobre ellos. ³⁵Siempre que el arca salía, Moisés gritaba: «¡Levántate, oh SEÑOR y que se dispersen tus enemigos! ¡Que huyan ante ti!»; ³⁶y cuando el arca se ponía en tierra, Moisés decía: «¡Vuelve, oh SEÑOR, a los incontables millares de Israel!».

Números 11

El pueblo se queja ante Moisés

¹Poco después el pueblo comenzó a quejarse de las privaciones que enfrentaba, y el SEÑOR oyó todo lo que decían. Entonces el enojo del SEÑOR se encendió contra ellos y envió un fuego que ardió entre ellos y destruyó a algunos en las afueras del campamento. ²Así

que el pueblo pidió ayuda a gritos a Moisés, y cuando él oró al SEÑOR, el fuego se apagó. ³Después, ese lugar fue conocido como Taberá (que significa «lugar del fuego que arde»), porque el fuego del SEÑOR ardió allí entre ellos.

⁴Entonces la gentuza extranjera que viajaba con los israelitas comenzó a tener fuertes antojos por las cosas buenas de Egipto. Y el pueblo de Israel también comenzó a quejarse: «¡Oh, si tuviéramos un poco de carne! — exclamaban—. ⁵Cómo nos acordamos del pescado que comíamos gratis en Egipto y teníamos todos los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos que queríamos. ⁶¡Pero ahora lo único que vemos es este maná! Hasta hemos perdido el apetito».

⁷El maná era parecido a pequeñas semillas de cilantro, y era de un color amarillo claro como goma de resina. ⁸La gente salía a recogerlo del suelo. Con el maná se hacía harina en los molinos de mano o se machacaba en un mortero. Luego se hervía en una olla para hacer panes planos que sabían a pastelitos horneados con aceite de oliva. ⁹Durante la noche, el maná caía sobre el campamento juntamente con el rocío.

¹⁰Entonces Moisés escuchó los lloriqueos de las familias a la entrada de sus carpas y el SEÑOR se enfureció. Moisés también estaba muy molesto, ¹¹y le dijo al SEÑOR:

—¿Por qué me tratas a mí, tu servidor, con tanta dureza? ¡Ten misericordia de mí! ¿Qué hice para merecer la carga de todo este pueblo? ¹²¿Acaso yo los engendré? ¿Los traje yo al mundo? ¿Por qué me dijiste que los llevara en mis brazos como una madre a un bebé de pecho? ¿Cómo puedo llevarlos a la

QUEJARSE AFECTA A OTROS

LA TRAMPA DE LAS QUEJAS

EL REMEDIO PARA LA EXASPERACIÓN

CÓMO TRATAR CON LA DEPRESIÓN

tierra que juraste dar a sus antepasados? ¹³¿De dónde se supone que voy a conseguir carne para toda esta gente? No dejan de quejarse conmigo diciendo: “¡Danos carne para comer!”. ¹⁴¡Solo no puedo soportar a todo este pueblo! ¡La carga es demasiado pesada! ¹⁵Si esta es la manera como piensas tratarme, sería mejor que me mataras. ¡Hazme ese favor y ahórrame esta miseria!

Moisés selecciona setenta líderes

¹⁶Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés:

—Reúne delante de mí a setenta hombres que sean reconocidos como ancianos y jefes de Israel. Llévalos al tabernáculo* para que permanezcan junto a ti. ¹⁷Yo descenderé y allí hablaré contigo. Tomaré del Espíritu que está sobre ti y lo pondré sobre ellos también. Llevarán la carga del pueblo junto contigo, y de esa manera no tendrás que soportarla tú solo.

¹⁸»También dile al pueblo: “Purifíquense, porque mañana tendrán carne para comer. Ustedes gemían y el SEÑOR oyó sus quejidos: ‘¡Oh, un poco de carne! ¡Estábamos en mejores condiciones en Egipto!’ . Ahora, el SEÑOR les dará carne y tendrán que comérsela. ¹⁹Y no será solo un día, ni dos, ni cinco, ni diez, ni aun veinte. ²⁰La comerán durante un mes entero, hasta que les produzca náuseas y estén hartos de tanta carne. Pues han rechazado al SEÑOR que está aquí entre ustedes y han lloriqueado diciendo: ‘¿Por qué dejamos Egipto?’”.

²¹Entonces Moisés respondió al SEÑOR:

—¡Hay seiscientos mil soldados de infantería aquí conmigo y aun así dices: “Yo les daré carne durante un mes entero”! ²²Aunque matáramos a todos nuestros rebaños y manadas, ¿podría eso satisfacerlos? O si pescáramos todos los peces del mar, ¿alcanzaría?

²³Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés:

—¿Acaso mi brazo ha perdido su poder? ¡Ahora verás si mi palabra se cumple o no!

²⁴Así que Moisés salió y comunicó al pueblo las palabras del SEÑOR. Juntó a los setenta ancianos y los colocó alrededor del

**NO HAY LUGAR PARA LOS
CELOS**

tabernáculo.* 25Después el SEÑOR descendió en la nube y le habló a Moisés. Entonces les dio a los setenta ancianos del mismo Espíritu que estaba sobre Moisés; y cuando el Espíritu se posó sobre ellos, los ancianos profetizaron; pero esto nunca volvió a suceder.

26Sin embargo, dos hombres, Eldad y Medad, se habían quedado en el campamento. Ellos estaban incluidos en la lista de los ancianos, pero no se presentaron en el tabernáculo. Aun así, el Espíritu también se posó sobre ellos y profetizaron allí en el campamento. 27Un joven corrió y le informó a Moisés: «¡Eldad y Medad están profetizando en el campamento!».

28Entonces Josué, hijo de Nun, que era ayudante de Moisés desde su juventud, protestó:

—Moisés, mi señor, ¡detenlos!

29Pero Moisés respondió:

—¿Estás celoso por mí? Ya quisiera que todos los del pueblo del SEÑOR fueran profetas y que el SEÑOR pusiera su Espíritu sobre todos.

30Entonces Moisés regresó al campamento con los ancianos de Israel.

El SEÑOR envía codornices

31Ahora bien, el SEÑOR envió un viento que trajo codornices desde el mar y las dejó caer por todo el campamento. Había codornices por kilómetros en todas las direcciones, volando como a un metro del suelo.* 32Así que el pueblo salió y atrapó codornices todo ese día, a lo largo de la noche y también todo el día siguiente. ¡Nadie recogió menos de cincuenta canastas*! Entonces esparcieron las codornices por todo el campamento y las pusieron a secar. 33Pero mientras se saciaban de carne —cuando aún estaba en sus bocas—, el enojo del SEÑOR se encendió contra el pueblo y los castigó con una plaga muy grave. 34Así que ese lugar fue llamado Kibrot-hataava (que significa «tumbas de glotonería») porque allí enterraron a la gente que codiciaba la carne de Egipto. 35Después, los israelitas viajaron de Kibrot-hataava a Hazerot, donde se quedaron por algún tiempo.

*Padre nuestro, es fácil para nosotros vivir en el recuerdo de antaño. Es fácil anhelar los placeres de Egipto. **Olvidamos que Tú nos has llamado a un éxodo**, un movimiento que tiene ímpetu, un plan ordenado por Dios.*

*Haz que contemos una y otra vez la obra de Tu mano milagrosa. Danos sabiduría y valor mientras pensamos y hacemos planes para el mañana. **Concédenos corazones flexibles y ojos de fe**. Guárdanos de ser demasiado apegados a lo que es tangible. En lugar de eso, cumple Tu voluntad en la dimensión eterna de nuestras vidas.*

Gracias, Padre, por el lugar al que Tú nos dirigirás. Te damos muchas gracias por Tu guía fiel en los años que ya han pasado, y te damos la alabanza y la gloria por lo que harás en los años por venir. En el nombre fuerte de Jesús, amén.

Números 12

Quejas de Miriam y Aarón

LAS CRÍTICAS

¹Mientras estaban en Hazerot, Miriam y Aarón criticaron a Moisés porque se había casado con una cusita. ²Dijeron: «¿Ha hablado el SEÑOR solamente por medio de Moisés? ¿Acaso no ha hablado también a través de nosotros?». Y el SEÑOR los oyó. ³(Ahora bien, Moisés era muy humilde, más que cualquier otra persona en la tierra).

⁴Así que, el SEÑOR llamó de inmediato a Moisés, a Aarón y a Miriam y les dijo: «¡Vayan los tres al tabernáculo^{*}!»; y los tres fueron allí. ⁵Entonces el SEÑOR descendió en la columna de nube y se detuvo en la entrada del tabernáculo.^{*} «¡Aarón y Miriam!», llamó él. Ellos dieron un paso al frente ⁶y el SEÑOR les habló: «Escuchen lo que voy a decir:

»Si hubiera profetas entre ustedes,
yo, el SEÑOR, me revelaría en visiones;
les hablaría en sueños.

⁷Pero no con mi siervo Moisés.

De toda mi casa, él es en quien confío.

⁸Yo le hablo a él cara a cara,
¡con claridad y no en acertijos!
Él ve al SEÑOR como él es.

¿Entonces, por qué no tuvieron temor
de criticar a mi siervo Moisés?».

⁹El SEÑOR estaba muy enojado con ellos y se fue. ¹⁰Cuando la nube dejó de estar encima del tabernáculo, allí estaba Miriam, con su piel tan blanca como la nieve, leprosa.^{*} Cuando Aarón vio lo que había pasado con ella, ¹¹clamó a Moisés: «¡Oh, mi señor! ¡Por favor, no nos castigues por este pecado que tan neciamente cometimos! ¹²No dejes que ella sea como un bebé que nace muerto y que ya está en descomposición».

¹³Entonces Moisés clamó al SEÑOR:
—¡Oh Dios, te suplico que la sanes!

¹⁴Pero el SEÑOR le dijo a Moisés:

—Si el padre de Miriam tan solo la escupiera en la cara, ¿no duraría su contaminación siete días? Por lo tanto, mantenla fuera del campamento durante siete días y después podrá ser aceptada de nuevo.

¹⁵Así que Miriam permaneció fuera del campamento durante siete días, y el pueblo esperó hasta que la trajeron para continuar su viaje. ¹⁶Fue entonces cuando salieron de Hazerot y acamparon en el desierto de Parán.

Números 13

Doce espías exploran Canaán

¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Envía hombres a explorar la tierra de Canaán, la tierra que les daré a los israelitas. Envía a un jefe de cada una de las doce tribus de sus antepasados». ³Entonces Moisés hizo lo que el SEÑOR le ordenó y envió a doce hombres desde el campamento en el desierto de Parán, todos jefes de las tribus de Israel. ⁴Estas eran las tribus y los nombres de sus jefes:

<i>Tribu</i>	<i>Jefe</i>
de Rubén	Samúa, hijo de Zacur
⁵ de Simeón	Safat, hijo de Hori
⁶ de Judá	Caleb, hijo de Jefone
⁷ de Isacar	Igal, hijo de José
⁸ de Efraín	Oseas, hijo de Nun
⁹ de Benjamín	Palti, hijo de Rafú
¹⁰ de Zabulón	Gadiel, hijo de Sodi
¹¹ de Manasés, hijo de José	Gadi, hijo de Susi
¹² de Dan	Amiel, hijo de Gemali
¹³ de Aser	Setur, hijo de Micael
¹⁴ de Neftalí	Nahbi, hijo de Vapsi
¹⁵ de Gad	Geuel, hijo de Maqui



¹⁶Estos son los nombres de los hombres que Moisés envió a explorar la tierra. (A Oseas, hijo de Nun, Moisés le dio el nombre de Josué).

¹⁷Moisés envió a los hombres a explorar la tierra y les dio las siguientes instrucciones: «Vayan al norte a través del Neguev hasta la zona montañosa. ¹⁸Fíjense cómo es la tierra y averigüen si sus habitantes son fuertes o débiles, pocos o muchos. ¹⁹Observen cómo es la tierra en que habitan. ¿Es buena o mala? ¿Viven en ciudades amuralladas o sin protección, a campo abierto? ²⁰El terreno, ¿es fértil o estéril? ¿Abundan los árboles? Hagan todo lo posible por traer muestras de las cosechas que encuentren». (Era la temporada de la cosecha de las primeras uvas maduras).

²¹Así que subieron y exploraron la tierra desde el desierto de Zin hasta Rehob, cerca de Lebo-hamat. ²²Yendo al norte, atravesaron el Neguev y llegaron a Hebrón donde vivían Ahimán, Sesai y Talmái, todos descendientes de Anac. (La antigua ciudad de Hebrón fue fundada siete años antes de la ciudad egipcia de Zoán). ²³Cuando llegaron al valle de Escol, cortaron una rama con un solo racimo de uvas, tan grande ¡que tuvieron que transportarlo en un palo, entre dos! También llevaron muestras de granadas e higos. ²⁴A ese lugar se le llamó el valle de Escol (que significa «racimo») por el racimo de uvas que los israelitas cortaron allí.

Informe de los espías

²⁵Después de explorar la tierra durante cuarenta días, los hombres regresaron ²⁶a Moisés, a Aarón y a toda la comunidad de Israel en Cades, en el desierto de Parán.

Informaron a toda la comunidad lo que vieron y les mostraron los frutos que tomaron de la

tierra. ²⁷Este fue el informe que dieron a Moisés: «Entramos en la tierra a la cual nos enviaste a explorar y en verdad es un país sobreabundante, una tierra donde fluyen la leche y la miel. Aquí está la clase de frutos que allí se producen. ²⁸Sin embargo, el pueblo que la habita es poderoso y sus ciudades son grandes y fortificadas. ¡Hasta vimos gigantes allí, los descendientes de Anac! ²⁹Los amalecitas viven en el Neguev y los hititas, los jebuseos y los amorreos viven en la zona montañosa. Los cananeos viven a lo largo de la costa del mar Mediterráneo* y a lo largo del valle del Jordán».

[COMPARANDO LAS COSAS
EQUIVOCADAS](#)

[EL NEGATIVISMO SE ESPARCE](#)

[Caleb](#)

[VIVE CON VISIÓN](#)

³⁰Pero Caleb trató de calmar al pueblo que se encontraba ante Moisés.
—¡Vamos enseguida a tomar la tierra! —dijo—. ¡De seguro podemos conquistarla!

³¹Pero los demás hombres que exploraron la tierra con él, no estuvieron de acuerdo:

—¡No podemos ir contra ellos! ¡Son más fuertes que nosotros!

³²Entonces comenzaron a divulgar entre los israelitas el siguiente mal informe sobre la tierra: «La tierra que atravesamos y exploramos devorará a todo aquel que vaya a vivir allí. ¡Todos los habitantes que vimos son enormes! ³³Hasta había gigantes,* los descendientes de Anac. ¡Al lado de ellos nos sentíamos como saltamontes y así nos miraban ellos!».

Números 14

El pueblo se rebela

¹Entonces toda la comunidad empezó a llorar a gritos y así continuó toda la noche. ²Sus voces se elevaron en una gran protesta contra

Moisés y Aarón: «¡Si tan solo hubiéramos

muerto en Egipto o incluso aquí en el desierto! —se quejaban—. ³¿Por qué el SEÑOR nos está llevando a esta tierra solo para que muramos en batalla? ¡A nuestras esposas y a nuestros hijos se llevarán como botín! ¿No sería mejor volvernos a Egipto?». ⁴Entonces conspiraron entre ellos: «¡Escojamos a un nuevo líder y regresemos a Egipto!».

⁵Entonces Moisés y Aarón cayeron rostro en tierra ante toda la comunidad de Israel. ⁶Dos de los hombres que exploraron la tierra, Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefone, se rasgaron la ropa ⁷y dijeron a todo el pueblo de Israel: «¡La tierra que atravesamos y exploramos es maravillosa! ⁸Si el SEÑOR se agrada de nosotros, él nos llevará a salvo a esa tierra y nos la entregará. Es una tierra fértil, donde fluyen la leche y la miel. ⁹No se rebelen contra el SEÑOR y no teman al pueblo de esa tierra. ¡Para nosotros son como presa indefensa! ¡Ellos no tienen protección, pero el SEÑOR está con nosotros! ¡No les tengan miedo!».

¹⁰Sin embargo, toda la comunidad comenzó a decir que apedrearan a Josué y a Caleb. Entonces la gloriosa presencia del SEÑOR se apareció a todos los israelitas en el tabernáculo.* ¹¹Y el SEÑOR le dijo a Moisés: «¿Hasta cuándo me despreciará este pueblo? ¿Nunca me creerán, aun después de todas las señales milagrosas que hice entre ellos? ¹²Negaré que son míos y los destruiré con una plaga. ¡Luego te convertiré en una nación grande y más poderosa que ellos!».

Moisés intercede por el pueblo

¹³Pero Moisés respondió:

—¿Qué pensarán los egipcios cuando oigan

**ERRORES IMPULSADOS POR
EL PÁNICO**

TOMA EL CAMINO CORRECTO

SÉ VALIENTE

**INTERCEDER POR LOS QUE TE
CRITICAN**

acerca de esto? —le preguntó al SEÑOR—. Ellos saben muy bien cómo demostraste tu poder cuando rescataste a tu pueblo de Egipto. ¹⁴Si ahora los destruyes, entonces los egipcios lo informarán a los habitantes de esta tierra, los cuales ya escucharon que vives en medio de tu pueblo. Ellos saben, SEÑOR, que te apareciste a tu pueblo cara a cara y que tu columna de nube se mantiene en el aire sobre ellos. Saben que de día vas delante de ellos en la columna de nube y por la noche en la columna de fuego. ¹⁵Así que si ahora matas a todo el pueblo de un solo golpe, las naciones que han oído acerca de tu fama dirán: ¹⁶“Como el SEÑOR no pudo llevarlos a la tierra que juró darles, los mató en el desierto”.

¹⁷»Por favor, Señor, demuestra que tu poder es tan grande como lo has declarado. Como lo has dicho: ¹⁸“El SEÑOR es lento para enojarse y está lleno de amor inagotable y perdona toda clase de pecado y rebelión; pero no absuelve al culpable. Él extiende los pecados de los padres sobre sus hijos; toda la familia se ve afectada, hasta los hijos de la tercera y la cuarta generación”. ¹⁹En conformidad con tu magnífico e inagotable amor, por favor, perdona los pecados de este pueblo, así como lo has perdonado desde que salió de Egipto.

²⁰Entonces el SEÑOR le dijo:

—Los perdonaré como me lo pides. ²¹Pero tan cierto como que yo vivo y tan cierto como que la tierra está llena de la gloria del SEÑOR, ²²ni uno solo de este pueblo entrará jamás en esa tierra. Todos vieron mi gloriosa presencia y las señales milagrosas que realicé, tanto en Egipto como en el desierto, pero vez tras vez me han probado, rehusando escuchar mi voz. ²³Ni siquiera verán la tierra que juré dar a sus antepasados. Ninguno de los que me trataron con desdén la verá. ²⁴Sin embargo, mi servidor Caleb tiene una actitud diferente a los demás. Él se ha mantenido fiel a mí, por lo tanto, yo lo llevaré a la tierra que él exploró. Sus descendientes tomarán posesión de la porción de la tierra que les corresponde. ²⁵Ahora bien, den la vuelta y no sigan hacia la tierra donde habitan los amalecitas y los cananeos. Mañana deberán partir al desierto en dirección del mar Rojo.*

El SEÑOR castiga a los israelitas

[VIVIENDO CON LAS](#)

²⁶Entonces el SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: ²⁷«¿Hasta cuándo debo tolerar a esta perversa comunidad y sus quejas en mi contra? Sí, he oído las quejas que los israelitas tienen contra mí. ²⁸Ahora bien, díganles lo siguiente: tan cierto como que yo vivo, declara el SEÑOR, haré con ustedes precisamente lo que les oí decir. ²⁹¡Todos caerán muertos en este desierto! Ya que se quejaron en contra de mí, cada uno de los registrados que tiene veinte años o más morirá. ³⁰No entrarán a ocupar la tierra que yo juré darles, excepto Caleb, hijo de Jefone, y Josué, hijo de Nun.

³¹»Ustedes dijeron que sus niños serían llevados como botín. Pues bien, yo me ocuparé de que entren a salvo a esa tierra y que disfruten lo que ustedes despreciaron. ³²Pero en cuanto a ustedes, caerán muertos en este desierto. ³³Sus hijos serán como pastores que vagarán por el desierto durante cuarenta años y de esa manera, ellos pagarán por la infidelidad de ustedes, hasta que el último de ustedes caiga muerto en el desierto.

³⁴»Puesto que sus hombres exploraron la tierra durante cuarenta días, ustedes andarán vagando en el desierto por cuarenta años —un año por cada día— y así sufrirán las consecuencias de sus pecados. Entonces sabrán lo que es tenerme como enemigo. ³⁵¡Yo, el SEÑOR, he hablado! Sin falta, haré todas estas cosas a cada miembro de la comunidad que conspiró contra mí. ¡Serán destruidos en este desierto, y aquí morirán!».

³⁶Entonces los diez hombres que Moisés envió a explorar la tierra —que por sus malos informes incitaron la rebelión contra el SEÑOR— ³⁷fueron heridos de muerte por una plaga delante del SEÑOR. ³⁸De los doce que exploraron la tierra, solo Josué y Caleb siguieron vivos.

³⁹Después, cuando Moisés comunicó las palabras del SEÑOR a todos los israelitas, se llenaron de profundo dolor. ⁴⁰Así que a la mañana siguiente se levantaron temprano y subieron a la parte alta de las colinas. «¡Vamos! —dijeron—. Reconocemos que hemos pecado, pero ahora estamos listos para entrar a la tierra que el SEÑOR nos prometió».

⁴¹Pero Moisés les dijo: «¿Por qué desobedecen ahora las órdenes del SEÑOR de volver al desierto? No les dará resultado. ⁴²No suban ahora a la tierra. Lo único que sucederá es que sus enemigos los aplastarán porque el

SEÑOR no está con ustedes. ⁴³Cuando enfrenten a los amalecitas y a los cananeos en batalla, serán masacrados. El SEÑOR los abandonará porque ustedes abandonaron al SEÑOR».

⁴⁴Sin embargo, el pueblo avanzó con insolencia hacia la zona montañosa, aunque ni Moisés ni el arca del pacto del SEÑOR salieron del campamento.

⁴⁵Entonces los amalecitas y los cananeos que vivían en las montañas descendieron, los atacaron y los vencieron, haciéndolos huir hasta Horma.

Números 15

Leyes acerca de las ofrendas

¹Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel.

»Cuando finalmente se establezcan en la tierra que les doy, ³presentarán ofrendas especiales como un aroma agradable al SEÑOR. Estas ofrendas se pueden presentar en varias formas: como ofrenda quemada, como sacrificio para cumplir un voto, como ofrenda voluntaria o como ofrenda en cualquiera de sus festivales anuales, y las pueden tomar del ganado o de sus rebaños de ovejas y cabras. ⁴Cuando presenten estas ofrendas, también deben dar al SEÑOR una ofrenda de grano de dos litros* de harina selecta mezclada con un litro* de aceite de oliva. ⁵Por cada cordero presentado como ofrenda quemada o como sacrificio especial, deben también presentar un litro de vino como ofrenda líquida.

⁶»Si el sacrificio es un carnero, entreguen una ofrenda de grano de cuatro litros* de harina selecta mezclada con un litro y tercio* de aceite de oliva, ⁷y un litro y tercio de vino como ofrenda líquida. Será un aroma agradable al SEÑOR.

⁸»Cuando presenten un becerro como ofrenda quemada, como sacrificio para cumplir un voto o como ofrenda de paz al SEÑOR, ⁹deben también dar una ofrenda de grano de seis litros* de harina selecta mezclada con dos litros* de aceite de oliva, ¹⁰y dos litros de vino como ofrenda líquida. Esta será una ofrenda especial, un aroma agradable al SEÑOR.

¹¹»Cada sacrificio, ya sea un toro, un carnero, un cordero o un cabrito, se preparará de la manera indicada. ¹²Sigan estas instrucciones con cada ofrenda que presenten. ¹³Todo israelita de nacimiento tiene que seguir estas instrucciones cuando presente una ofrenda especial como un aroma agradable al SEÑOR. ¹⁴Si algún extranjero los visita o vive entre ustedes y quiere presentar una ofrenda especial como un aroma agradable al SEÑOR, tiene que seguir estos mismos procedimientos. ¹⁵Los israelitas de nacimiento y los

extranjeros son iguales ante el SEÑOR y están sujetos a los mismos decretos. Esta es una ley perpetua para ustedes; tendrá que cumplirse de generación en generación. ¹⁶Las mismas instrucciones y ordenanzas se aplicarán tanto a ustedes como a los extranjeros que vivan entre ustedes».

¹⁷Además, el SEÑOR le dijo a Moisés: ¹⁸«Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel.

»Cuando lleguen a la tierra donde los llevo ¹⁹y coman de los cultivos que crecen allí, separarán una parte de ellos como ofrenda sagrada al SEÑOR. ²⁰De la primera harina molida, presenten un pan y sepárenlo como ofrenda sagrada, como lo hacen con el primer grano del campo de trillar. ²¹En todas las generaciones venideras, cada año, presentarán una ofrenda sagrada al SEÑOR de la primera harina molida.

²²»Pero supongamos que ustedes, sin intención, no llevan a cabo todos estos mandatos que el SEÑOR les dio por medio de Moisés. ²³Y supongamos que en el futuro sus descendientes no hacen todo lo que el SEÑOR les ordenó por medio de Moisés. ²⁴Si el error se cometiera involuntariamente y la comunidad no se diera cuenta de ello, toda la comunidad presentará un becerro como ofrenda quemada, como un aroma agradable al SEÑOR. Esta ofrenda se ofrecerá juntamente con la ofrenda obligatoria de grano y la ofrenda líquida, y con un chivo como ofrenda por el pecado. ²⁵Con esta ofrenda, el sacerdote purificará a toda la comunidad de Israel; de esa manera los hará justos ante el SEÑOR^{*} y quedarán perdonados. Pues fue un pecado sin intención y lo corrigieron con sus ofrendas al SEÑOR: la ofrenda especial y la ofrenda por el pecado. ²⁶Toda la comunidad de Israel será perdonada, incluidos los extranjeros que vivan entre ustedes, porque todo el pueblo estaba involucrado en el pecado.

²⁷»Si un individuo comete un pecado involuntariamente, la persona culpable llevará una cabra de un año como ofrenda por el pecado. ²⁸El sacerdote la sacrificará para purificar a^{*} la persona culpable ante el SEÑOR, y la persona será perdonada. ²⁹Estas mismas instrucciones se aplican tanto a los israelitas de nacimiento como a los extranjeros que viven entre ustedes.

³⁰»Sin embargo, aquellos que descaradamente violen la voluntad del

SEÑOR, sean israelitas de nacimiento o extranjeros, blasfeman contra el SEÑOR y deben ser excluidos de la comunidad. ³¹Puesto que trataron la palabra del SEÑOR con desdén y desobedecieron su mandato de manera deliberada, deben ser completamente excluidos y sufrirán el castigo por su pecado».

Castigo por quebrantar el día de descanso

³²Cierto día, mientras el pueblo de Israel estaba en el desierto, descubrieron a un hombre que recogía madera durante el día de descanso. ³³Los que lo encontraron lo llevaron ante Moisés, Aarón y el resto de la comunidad. ³⁴Lo mantuvieron bajo vigilancia, pues no sabían qué hacer con él. ³⁵Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «¡El hombre debe ser ejecutado! Toda la comunidad lo apedreará fuera del campamento». ³⁶Así que la comunidad entera sacó al hombre del campamento y lo apedrearon a muerte, tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

Borlas en la ropa

³⁷Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ³⁸«Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: en todas las generaciones venideras harán borlas al borde de su ropa y las atarán con un cordón azul. ³⁹Cuando vean las borlas, recordarán y obedecerán todos los mandatos del SEÑOR, en lugar de seguir sus propios deseos y contaminarse, tal como es su tendencia. ⁴⁰Las borlas los ayudarán a recordar que deben obedecer todos mis mandatos y ser santos a su Dios. ⁴¹Yo soy el SEÑOR su Dios que los sacó de la tierra de Egipto para ser su Dios. ¡Yo soy el SEÑOR su Dios!».

Números 16

Rebelión de Coré

¹Cierto día, Coré, hijo de Izhar, quien era descendiente de Coat, hijo de Leví, conspiró con Datán y Abiram, hijos de Eliab, junto con On, hijo de Pelet de la tribu de Rubén. ²Ellos provocaron una rebelión contra Moisés junto con otros doscientos cincuenta jefes de la comunidad, quienes eran miembros prominentes de la asamblea. ³Todos se unieron contra Moisés y Aarón y les dijeron:

—¡Ustedes han ido demasiado lejos! El SEÑOR santificó a la comunidad entera de Israel y él está con todos nosotros. ¿Qué derecho tienen ustedes para actuar como si fueran superiores al resto del pueblo del SEÑOR?

⁴Cuando Moisés oyó lo que decían, cayó rostro en tierra. ⁵Entonces les dijo a Coré y a sus seguidores:

—Mañana por la mañana el SEÑOR nos mostrará quién le pertenece a él^{*} y quién es santo. El SEÑOR permitirá la entrada a su presencia solo a quienes él elija. ⁶Coré, tú y tus seguidores preparen sus recipientes para quemar incienso. ⁷Mañana enciendan fuego en ellos y quemen incienso ante el SEÑOR. Entonces veremos a quién elige el SEÑOR como su santo. ¡Ustedes, levitas, son los que han ido demasiado lejos!

⁸Moisés le habló de nuevo a Coré: «¡Ahora escuchen, levitas! ⁹¿Les parece de poca importancia que el Dios de Israel los escogiera de entre toda la comunidad israelita para estar cerca de él de manera que sirvan en el tabernáculo del SEÑOR y que estén delante de los israelitas para ministrarles? ¹⁰Coré, él ya les dio este ministerio especial a ti y a tus hermanos levitas. ¿Ahora también reclaman el sacerdocio? ¹¹¡En realidad es contra el SEÑOR que tú y tus seguidores se rebelan! Pues, ¿quién es Aarón para que se quejen de él?».

¹²Luego Moisés mandó llamar a Datán y a Abiram, los hijos de Eliab, pero ellos respondieron: «¡Rehusamos presentarnos ante ti! ¹³¿No te basta que nos sacaste de Egipto, una tierra donde fluyen la leche y la miel, para matarnos aquí en este desierto, y que además ahora nos trates como a tus súbditos?

¹⁴Es más, no nos has llevado a una tierra donde fluyen la leche y la miel. Ni nos has dado una nueva patria con campos y viñedos. ¿Intentas engañar a estos hombres?—* ¡Nosotros no iremos!».

¹⁵Entonces Moisés se enojó mucho y le dijo al SEÑOR: «¡No aceptes sus ofrendas de grano! Yo no les he quitado ni siquiera un burro, ni jamás he lastimado a ninguno de ellos». ¹⁶Y Moisés le dijo a Coré: «Tú y tus seguidores deberán venir aquí mañana y presentarse ante el SEÑOR. Aarón también estará presente. ¹⁷Tú y cada uno de tus doscientos cincuenta seguidores deberán preparar un incensario y ponerle incienso para que todos puedan presentarlos ante el SEÑOR. Aarón también llevará el suyo».

¹⁸Así que cada hombre preparó un recipiente para quemar incienso, lo encendió y le puso incienso. Después se presentaron a la entrada del tabernáculo* con Moisés y Aarón. ¹⁹Mientras tanto, Coré había incitado a toda la comunidad contra Moisés y Aarón, y todos se reunieron a la entrada del tabernáculo. Entonces la gloriosa presencia del SEÑOR se apareció ante toda la comunidad. ²⁰Y el SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón:

²¹—¡Aléjense de todas estas personas para que pueda destruirlas en el acto!

²²Pero Moisés y Aarón cayeron rostro en tierra y rogaron:

—¡Oh Dios, tú eres el Dios que da aliento a todas las criaturas! ¿Tienes que enojarte con todo el pueblo cuando solo un hombre peca?

²³Y el SEÑOR le dijo a Moisés:

²⁴—Entonces dile a todo el pueblo que se aleje de las carpas de Coré, Datán y Abiram.

²⁵Así que Moisés se levantó y fue a toda prisa hasta las carpas de Datán y Abiram, seguido por los ancianos de Israel. ²⁶«¡Rápido! —le dijo a la gente —, aléjense de las carpas de estos hombres perversos y no toquen ninguna de sus pertenencias. De lo contrario, serán destruidos por el pecado de ellos».

²⁷Entonces todo el pueblo se alejó de las carpas de Coré, Datán y Abiram. Pero Datán y Abiram salieron y esperaron de pie a la entrada de sus carpas, junto con sus esposas, sus hijos y sus pequeños.

²⁸Y Moisés les dijo: «Esta es la manera en que sabrán que el SEÑOR me ha

enviado a realizar todas estas cosas, pues no las he hecho por mi propia cuenta. ²⁹Si estos hombres mueren de muerte natural o si nada fuera de lo común les sucede, entonces el SEÑOR no me ha enviado; ³⁰pero si el SEÑOR hace algo totalmente nuevo y la tierra abre su boca y se los traga con todas sus pertenencias y descienden vivos a la tumba,^{*} entonces ustedes sabrán que estos hombres mostraron desprecio por el SEÑOR».

³¹Apenas Moisés terminó de decir estas palabras, la tierra repentinamente se abrió debajo de ellos. ³²La tierra abrió la boca y se tragó a los hombres, junto con todos los de su casa y todos sus seguidores que estaban junto a ellos y todo lo que poseían. ³³Así que descendieron vivos a la tumba, junto con todas sus pertenencias. La tierra se cerró encima de ellos y desaparecieron de entre el pueblo de Israel; ³⁴y toda la gente que los rodeaba huyó cuando oyeron sus gritos. «¡La tierra nos tragará a nosotros también!», exclamaron. ³⁵Entonces un fuego ardiente salió del SEÑOR y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían incienso.

³⁶^{*}El SEÑOR le dijo a Moisés: ³⁷«Dile a Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, que saque todos los incensarios del fuego, porque son santos. También dile que esparza los carbones encendidos. ³⁸Toma los incensarios de estos hombres que pecaron a costa de sus vidas, y de ese metal elabora láminas a martillo para recubrir el altar. Como estos incensarios se usaron en la presencia del SEÑOR, ya son santos. Que sirvan como advertencia al pueblo de Israel».

³⁹Así que Eleazar, el sacerdote, recuperó los doscientos cincuenta incensarios de bronce usados por los hombres que murieron en el fuego y del bronce se elaboró una lámina a martillo para recubrir el altar. ⁴⁰Esta lámina serviría de advertencia a los israelitas para que nadie que no fuera autorizado —nadie que no fuera descendiente de Aarón— entrara jamás a la presencia del SEÑOR para quemar incienso. Si alguien lo hiciera, le sucedería lo mismo que a Coré y a sus seguidores. Entonces cumplieron las instrucciones que el SEÑOR le dio a Moisés.

⁴¹Sin embargo, tan pronto como la mañana siguiente, toda la comunidad de Israel comenzó de nuevo a murmurar contra Moisés y Aarón diciendo:

«¡Ustedes mataron al pueblo del SEÑOR!». ⁴²Cuando la comunidad se congregaba para protestar contra Moisés y Aarón, la gente se dio vuelta hacia el tabernáculo y vio que la nube lo había cubierto y que había aparecido la gloriosa presencia del SEÑOR.

⁴³Entonces Moisés y Aarón fueron al frente del tabernáculo, ⁴⁴y el SEÑOR le dijo a Moisés: ⁴⁵«¡Aléjate de toda esta gente para que la destruya inmediatamente!». Pero Moisés y Aarón cayeron rostro en tierra.

⁴⁶Y Moisés le dijo a Aarón: «Rápido, toma un recipiente para quemar incienso y ponle carbones encendidos del altar. Agrégale incienso y llévalo entre el pueblo para purificarlos y hacerlos justos ante el SEÑOR.* El enojo del SEÑOR ya arde contra ellos y la plaga ha comenzado».

⁴⁷Entonces Aarón hizo como Moisés le dijo y corrió entre el pueblo. La plaga ya había comenzado a matar a la gente, pero Aarón quemó el incienso y purificó al pueblo.* ⁴⁸Se puso entre los vivos y los muertos y se detuvo la plaga. ⁴⁹Aun así, 14.700 personas murieron por esa plaga, además de los que habían muerto por la rebelión de Coré. ⁵⁰Entonces, debido a que la plaga se detuvo, Aarón regresó donde estaba Moisés a la entrada del tabernáculo.

Números 17

La vara de Aarón brota

^{1*}Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Diles a los israelitas que te traigan doce varas de madera, una por cada jefe de las tribus de los antepasados de Israel, y escribe el nombre de cada jefe en su propia vara. ³Escribe el nombre de Aarón sobre la vara de la tribu de Leví, pues debe haber una vara por cada jefe de tribu patriarcal. ⁴Coloca las varas en el tabernáculo delante del arca que contiene las tablas del pacto,^{*} donde me encuentro contigo. ⁵Entonces, de la vara del hombre que yo elija saldrán brotes y finalmente pondré fin a las murmuraciones y a las quejas de este pueblo en contra de ustedes».

⁶Así que Moisés dio las instrucciones al pueblo de Israel, y cada uno de los doce jefes de las tribus, incluido Aarón, llevó una vara a Moisés; ⁷Entonces Moisés colocó las varas en la presencia del SEÑOR en el tabernáculo del pacto.^{*} ⁸Al día siguiente, cuando Moisés entró en el tabernáculo del pacto, encontró que la vara de Aarón, que representaba a la tribu de Leví, ¡había retoñado, echado brotes, florecido y producido almendras maduras!

⁹Después que Moisés sacó todas las varas de la presencia del SEÑOR, las mostró al pueblo y cada hombre tomó su propia vara. ¹⁰Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «Pon la vara de Aarón permanentemente delante del arca del pacto^{*} para que sirva de advertencia a los rebeldes. Esto deberá poner fin a las quejas contra mí y evitará más muertes». ¹¹Y Moisés hizo lo que el SEÑOR le ordenó.

¹²Entonces el pueblo de Israel le dijo a Moisés: «¡Estamos perdidos! ¡Moriremos! ¡Estamos arruinados! ¹³Cualquiera que tan siquiera se acerque al tabernáculo del SEÑOR morirá. ¿Acaso estamos todos condenados a morir?».

Números 18

Deberes de los sacerdotes y de los levitas

¹Luego el SEÑOR le dijo a Aarón: «Tú, tus hijos y tus parientes de la tribu de Leví serán los responsables de cualquier ofensa relacionada con el santuario; pero solo tú y tus hijos serán los responsables de las faltas relacionadas con el sacerdocio.

²»Trae a tus parientes de la tribu de Leví —tu tribu patriarcal— para que te ayuden, a ti y a tus hijos, a realizar los deberes sagrados delante del tabernáculo del pacto.* ³Sin embargo, cuando los levitas realicen los deberes asignados en el tabernáculo, deberán tener cuidado de no acercarse a los objetos sagrados ni al altar. Si lo hacen, tanto tú como ellos morirán. ⁴Los levitas te ayudarán con el cumplimiento de sus responsabilidades del cuidado y el mantenimiento del tabernáculo,* pero no podrá ayudarte ninguna persona que no esté autorizada.

⁵»Ustedes realizarán los deberes sagrados dentro del santuario y en el altar. Si siguen estas instrucciones, el enojo del SEÑOR nunca jamás se encenderá contra el pueblo de Israel. ⁶Yo mismo escogí a tus hermanos levitas de entre los israelitas para que sean tus ayudantes especiales. Ellos son un regalo para ti, dedicados al SEÑOR para servir en el tabernáculo; ⁷pero tú y tus hijos, los sacerdotes, deben llevar a cabo, personalmente, todos los rituales sacerdotales relacionados con el altar y con todo lo que está detrás de la cortina interior. Yo te doy el sacerdocio como un privilegio de servicio. Cualquier persona que se acerque al santuario sin estar autorizada será ejecutada».

Sustento para los sacerdotes y los levitas

⁸El SEÑOR le dio más instrucciones a Aarón: «Yo mismo te he puesto a cargo de todas las ofrendas sagradas que me trae el pueblo de Israel. A ti y a tus hijos les he dado todas estas ofrendas consagradas como su porción perpetua.

⁹A ti te corresponde la porción de las ofrendas sumamente santas que no se quema en el fuego. Esta porción de todas las ofrendas sumamente santas — las ofrendas de grano, las ofrendas por el pecado y las ofrendas por la culpa

— será sumamente santa y te pertenece a ti y a tus hijos. ¹⁰La comerás como una ofrenda sumamente santa. Todo varón puede comer de ella y deben tratarla como sumamente santa.

¹¹»También te pertenecen todas las ofrendas sagradas y las ofrendas especiales que los israelitas me presenten al levantarlas ante el altar. Yo te las he dado a ti y a tus hijos e hijas como tu porción perpetua. Todo miembro de tu familia que esté ceremonialmente puro podrá comer de estas ofrendas.

¹²»También te doy las ofrendas de la cosecha que el pueblo presenta al SEÑOR: lo mejor del aceite de oliva y del vino nuevo y del grano. ¹³Todas las primeras cosechas de la tierra que el pueblo presente al SEÑOR te pertenecen. Todo miembro de tu familia que esté ceremonialmente puro podrá comer de estos alimentos.

¹⁴»Todo lo que en Israel haya sido consagrado especialmente para el SEÑOR* también te pertenece.

¹⁵»Todo primer nacido, sea humano o animal, que se ofrece al SEÑOR, será tuyo; pero siempre tendrán que redimir a los primeros hijos varones y a las primeras crías de los animales ceremonialmente impuros. ¹⁶Los rescatarán al mes de haber nacido. El precio de rescate es cinco piezas de plata* (calculado según el peso del siclo del santuario, que equivale a veinte geras).

¹⁷»Sin embargo, no podrán redimir a las primeras crías del ganado, de las ovejas o de las cabras. Estas están consagradas y han sido apartadas para el SEÑOR: rocía su sangre en el altar y quema su grasa como ofrenda especial de aroma agradable al SEÑOR. ¹⁸La carne de estos animales será tuya, así como el pecho y el muslo derecho que se presentan al levantarlos como una ofrenda especial ante el altar. ¹⁹Así es, te doy todas estas ofrendas sagradas que el pueblo de Israel lleva al SEÑOR. Son para ti y tus hijos e hijas, para que las coman como su porción perpetua. Este es un pacto eterno e inquebrantable* entre tú y el SEÑOR y también se aplica a tus descendientes».

²⁰El SEÑOR le dijo a Aarón: «Ustedes, los sacerdotes, no recibirán ninguna asignación de tierra ni porción de terreno entre el pueblo de Israel. Yo soy tu porción y tu asignación. ²¹En cuanto a la tribu de Leví, tus parientes, los recompensaré por su servicio en el tabernáculo. En lugar de una asignación

de tierra, les daré los diezmos de toda la tierra de Israel.

²²»De ahora en adelante, ningún israelita, con excepción de los sacerdotes o los levitas, podrá acercarse al tabernáculo. Si alguien se acerca, será declarado culpable y morirá. ²³Únicamente los levitas podrán servir en el tabernáculo y serán los responsables de toda ofensa cometida contra el tabernáculo. Esta es una ley perpetua para ustedes, y tendrá que cumplirse de generación en generación. Los levitas no recibirán ninguna asignación de tierra entre los israelitas, ²⁴porque yo les he dado los diezmos del pueblo de Israel, que han sido entregados como ofrendas sagradas al SEÑOR. Esta será la porción de los levitas. Por eso les he dicho que no recibirán ninguna asignación de tierra entre los israelitas».

²⁵El SEÑOR también le dijo a Moisés: ²⁶«Da las siguientes instrucciones a los levitas: cuando reciban de los israelitas los diezmos que les he asignado como su porción, entreguen una décima parte de ellos —un diezmo de los diezmos— al SEÑOR como ofrenda sagrada. ²⁷El SEÑOR contará esta ofrenda de ustedes como una ofrenda de cosecha, como si fuera el primer grano de su propio campo de trillar o el vino de su propio lagar. ²⁸La décima parte de los diezmos que reciben de los israelitas, tendrán que presentarla como ofrenda sagrada para el SEÑOR. Esta es la porción sagrada del SEÑOR y tienen que presentarla al sacerdote Aarón. ²⁹De todas las ofrendas recibidas, asegúrense de dar lo mejor al SEÑOR.

³⁰»Da también las siguientes instrucciones a los levitas: cuando presenten la mejor parte como su ofrenda, esta será considerada como si viniera de su propio campo de trillar o de su lagar. ³¹Levitas, ustedes y sus familias podrán comer este alimento donde quieran, porque constituye su recompensa por servir en el tabernáculo. ³²No serán considerados culpables por aceptar los diezmos ofrecidos al SEÑOR, si dan la mejor porción a los sacerdotes. Sin embargo, tengan cuidado de no considerar las ofrendas sagradas del pueblo de Israel como si fueran algo ordinario. Si lo hacen, morirán».

Números 19

Agua para la purificación

¹El SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: ²«Este es otro requisito legal ordenado por el SEÑOR: díganle al pueblo de Israel que traiga una novilla de color rojizo, un animal perfecto sin defectos y al que nunca se le haya colocado un yugo para el arado. ³Entréguela al sacerdote Eleazar para que sea llevada fuera del campamento y la maten en su presencia. ⁴Entonces Eleazar tomará con el dedo un poco de la sangre y la rociará siete veces hacia el frente del tabernáculo.* ⁵La novilla será quemada por completo —la piel, la carne, la sangre y el estiércol— en presencia de Eleazar. ⁶Después, el sacerdote Eleazar tomará un palo de cedro,* una rama de hisopo y un poco de hilo escarlata y los arrojará en el fuego donde se quema la novilla.

⁷»Luego el sacerdote lavará su ropa y se bañará en agua. Después podrá volver al campamento, aunque permanecerá ceremonialmente impuro hasta el anochecer. ⁸El hombre que queeme el animal también lavará su ropa y se bañará en agua, y también permanecerá impuro hasta el anochecer. ⁹Luego, alguien que esté ceremonialmente puro recogerá las cenizas de la novilla y las depositará fuera del campamento en un lugar ceremonialmente puro. Las conservarán allí para que la comunidad de Israel las use en el agua para la ceremonia de purificación. Esta ceremonia se realiza para quitar los pecados. ¹⁰El hombre que recoja las cenizas de la novilla también lavará su ropa y quedará ceremonialmente impuro hasta el anochecer. Esta será una ley perpetua para los israelitas y para todo extranjero que viva entre ellos.

¹¹»El que toque el cadáver de un ser humano quedará ceremonialmente impuro durante siete días. ¹²Esta persona debe purificarse el tercer y el séptimo día con el agua de la purificación; entonces quedará purificada; pero si no lo hace el tercer y el séptimo día, quedará impura aun después del séptimo día. ¹³El que toque un cadáver y no se purifique de la debida manera contamina el tabernáculo del SEÑOR y será excluido de la comunidad de Israel. Ya que no se roció con el agua de la purificación, su contaminación continúa.

¹⁴»La siguiente ley ritual se aplicará cuando alguien muera dentro de una carpa: todos los que entren en esa carpa y los que se encontraban en ella cuando la muerte ocurrió quedarán ceremonialmente impuros durante siete días. ¹⁵Todo recipiente abierto en la carpa que no estaba cerrado con tapa también estará contaminado. ¹⁶Y si alguien en el campo abierto toca el cadáver de alguien que mataron a espada o que murió de muerte natural, o si alguien toca un hueso de ser humano o una tumba, esa persona quedará contaminada durante siete días.

¹⁷»Para quitar la contaminación, pongan en un frasco parte de las cenizas de la ofrenda quemada de la purificación y echen agua fresca sobre ellas. ¹⁸Después, alguien ceremonialmente puro tomará una rama de hisopo y la mojará en el agua. Esa persona debe rociar el agua sobre la carpa, sobre todos los muebles de la carpa y sobre las personas que estaban en ella; también sobre la persona que tocó un hueso humano, o tocó a una persona que mataron o que murió de muerte natural, o tocó una tumba. ¹⁹La persona ceremonialmente pura rociará el agua sobre los que quedaron contaminados el tercer y el séptimo día. Después, el séptimo día, las personas en proceso de purificación deben lavar sus ropas y bañarse. Entonces esa noche quedarán limpios de su contaminación.

²⁰»Pero los que se contaminen y no se purifiquen serán excluidos de la comunidad, porque han contaminado el santuario del SEÑOR. Ya que el agua de la purificación no se ha rociado sobre ellos, quedarán contaminados. ²¹Esta será una ley perpetua para el pueblo. Aquellos que rocíen el agua de la purificación deben lavar sus ropas después de hacerlo, y todo el que toque el agua usada para la purificación quedará contaminado hasta el anochecer. ²²Toda cosa o toda persona que toque a alguien contaminado, quedará ceremonialmente impura hasta el anochecer».

Números 20

Moisés golpea la roca

¹El primer mes del año,^{*} toda la comunidad de Israel llegó al desierto de Zin y acampó en Cades. Mientras estaban allí, Miriam murió y la enterraron.

²Ya que en ese lugar no había agua para que el pueblo bebiera, la gente se rebeló contra Moisés y Aarón. ³El pueblo culpó a Moisés y dijo: «¡Si tan solo hubiéramos muerto con nuestros hermanos delante del SEÑOR! ⁴¿Por qué trajiste a la congregación del pueblo del SEÑOR a este desierto para morir, junto con todos nuestros animales? ⁵¿Por qué nos obligaste a salir de Egipto y nos trajiste a este terrible lugar? ¡Esta tierra no tiene grano ni higos ni uvas ni granadas ni agua para beber!».

⁶Entonces Moisés y Aarón se apartaron del pueblo y fueron a la entrada del tabernáculo,^{*} donde cayeron rostro en tierra. Allí la presencia gloriosa del SEÑOR se les apareció, ⁷y el SEÑOR le dijo a Moisés: ⁸«Tú y Aarón tomen la vara y reúnan a toda la comunidad. En presencia de todo el pueblo, háblale a la roca y de ella brotará agua. De la roca proveerás suficiente agua para satisfacer a toda la comunidad y a sus animales».

⁹Así que Moisés hizo lo que se le dijo. Tomó la vara del lugar donde se guardaba en la presencia del SEÑOR. ¹⁰Luego él y Aarón mandaron a llamar al pueblo a reunirse frente a la roca. «¡Escuchen, ustedes rebeldes! — gritó—. ¿Acaso debemos sacarles agua de esta roca?». ¹¹Enseguida Moisés levantó su mano y golpeó la roca dos veces con la vara y el agua brotó a



EL MANEJO DE LA IRA
ERRORES SIGNIFICATIVOS
DIOS PERDONA

chorros. Así que toda la comunidad y sus animales bebieron hasta saciarse.

MOMENTO DE ORACIÓN NM 20:11

Padre nuestro, algunos nos hallamos en un verdadero precipicio en nuestras vidas. La ira nos ha llevado al borde. Si toleramos esta ira un poco más, ocasionará relaciones rotas, angustias y problemas graves de difícil solución.

Algunos de nosotros batallamos con pensamientos homicidas y sentimientos de gran ira. Guardamos nuestra ira en lo profundo del ser, donde nadie la puede ver.

*Por favor, Señor, **cautívanos a los que vivimos en la desesperación de emociones descontroladas.** Llévamos a una confianza callada y tranquila de que el Espíritu de Dios vive dentro de nosotros. Él es nuestro Consolador y Ayudador de momento a momento y hora tras hora. En el nombre de Jesús, amén.*

¹²Sin embargo, el SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: «¡Puesto que no confiaron lo suficiente en mí para demostrar mi santidad a los israelitas, ustedes no los llevarán a la tierra que les doy!». ¹³Por eso este lugar se conoce como las aguas de Meriba (que significa «discusión») porque allí el pueblo de Israel discutió con el SEÑOR y él demostró su santidad entre ellos.

Edom le niega el paso a Israel

¹⁴Mientras Moisés estaba en Cades, envió embajadores al rey de Edom con el siguiente mensaje:

«Esto es lo que dicen tus parientes, los israelitas: tú sabes todas las dificultades por las que hemos pasado. ¹⁵Nuestros antepasados bajaron a Egipto y allí vivimos un largo tiempo. Los egipcios nos maltrataron brutalmente, tanto a nosotros como a nuestros antepasados; ¹⁶pero cuando clamamos al SEÑOR, él nos oyó y envió a un ángel que nos sacó de Egipto. Ahora estamos acampando en Cades, la ciudad en la frontera de tu territorio. ¹⁷Por favor, permítenos atravesar tu territorio. Tendremos

cuidado de no pasar por tus campos y viñedos, ni siquiera beberemos el agua de tus pozos. Seguiremos derecho por el camino real, sin desviarnos hasta que hayamos atravesado tu territorio».

¹⁸Sin embargo, el rey de Edom dijo: «¡Quédense fuera de mi territorio o saldré a su encuentro con mi ejército!».

¹⁹Entonces los israelitas le contestaron: «Nos mantendremos en el camino principal. Si nuestros animales beben de tu agua, te la pagaremos. Solo permítenos atravesar tu territorio; es todo lo que pedimos».

²⁰Aun así, el rey de Edom respondió: «¡Quédense fuera! Ustedes no pueden pasar por nuestra tierra». Dicho esto, movilizó su ejército y salió contra ellos con una fuerza imponente. ²¹Y como Edom no les permitió a los israelitas atravesar su país, se vieron obligados a regresar.

Muerte de Aarón

²²Toda la comunidad israelita partió de Cades y llegó al monte Hor. ²³Allí, en la frontera de la tierra de Edom, el SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: ²⁴«Ha llegado el momento en que Aarón se reúna con sus antepasados al morir. Él no entrará a la tierra que le daré al pueblo de Israel, porque ustedes dos se rebelaron contra mis instrucciones con respecto al agua en Meriba. ²⁵Lleva a Aarón y a su hijo Eleazar y suban al monte Hor. ²⁶Ahí le quitarás las vestiduras sacerdotales a Aarón y se las pondrás a su hijo Eleazar. Aarón morirá allí y se reunirá con sus antepasados».

²⁷Así que Moisés hizo lo que el SEÑOR le ordenó. Los tres subieron juntos al monte Hor, mientras toda la comunidad observaba. ²⁸En la cumbre, Moisés le quitó las vestiduras sacerdotales a Aarón y se las puso a Eleazar, hijo de Aarón. Entonces Aarón murió en la cima de la montaña y Moisés y Eleazar descendieron. ²⁹Cuando el pueblo se dio cuenta de que Aarón había muerto, todo Israel lo lloró por treinta días.

Números 21

Victoria sobre los cananeos

¹El rey cananeo de Arad que vivía en el Neguev oyó que los israelitas se acercaban por el camino que atraviesa Atarim. Así que atacó a los israelitas y tomó a algunos como prisioneros. ²Entonces Israel hizo un voto al SEÑOR: «Si entregas a este pueblo en nuestras manos, destruiremos por completo* todas sus ciudades». ³El SEÑOR oyó la petición de los israelitas y les dio la victoria sobre los cananeos. Así que los israelitas los destruyeron por completo junto con sus ciudades y desde entonces ese lugar se conoce como Horma.*

La serpiente de bronce

⁴Luego el pueblo de Israel salió del monte Hor y tomó el camino hacia el mar Rojo* para bordear la tierra de Edom; pero el pueblo se impacientó con tan larga jornada ⁵y comenzó a hablar contra Dios y Moisés: «¿Por qué nos sacaron de Egipto para morir aquí en el desierto? —se quejaron—. Aquí no hay nada para comer ni agua para beber. ¡Además, detestamos este horrible maná!».

⁶Entonces el SEÑOR envió serpientes venenosas entre el pueblo y muchos fueron mordidos y murieron. ⁷Así que el pueblo acudió a Moisés y clamó: «Hemos pecado al hablar contra el SEÑOR y contra ti. Pide al SEÑOR que quite las serpientes». Así pues, Moisés oró por el pueblo.

⁸Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «Haz la figura de una serpiente venenosa y ácala a un poste. Todos los que sean mordidos vivirán tan solo con mirar la serpiente». ⁹Así que Moisés hizo una serpiente de bronce y la



ARAD

PERDONAR Y OLVIDAR

RELIQUIAS DE SUPERSTICIÓN

MIRA A JESÚS

ató a un poste. ¡Entonces los que eran mordidos por una serpiente miraban la serpiente de bronce y sanaban!

MOMENTO DE ORACIÓN NM 21:4-9

*Señor Dios, así como el pueblo de Israel, cada uno de nosotros se ha quejado y ha expresado inconformidad a lo largo de nuestra vida. **Gracias por tolerarnos.** Gracias por Tu gracia al darnos lo que nunca podríamos ganar y lo que no podremos pagar jamás. Estamos eternamente agradecidos.*

***Ahora te buscamos a Ti, Padre,** y reconocemos que por demasiado tiempo hemos estado enfocados solamente en nosotros mismos. Llama nuestra atención, como lo hiciste con Tu pueblo hace mucho tiempo. No permitas que sigamos en pecado. Aumenta nuestras cargas, ponnos incómodos y despierta inquietud en nosotros. En Ti buscamos vida, Señor Jesús, y confiamos que Tú obrarás en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.*

Viaje de Israel a Moab

¹⁰Después, los israelitas viajaron a Obot y acamparon allí. ¹¹Luego siguieron a Ije-abarim, en el desierto situado en la frontera oriental de Moab. ¹²De allí viajaron al valle del arroyo Zered y armaron el campamento. ¹³Después partieron y acamparon en el otro lado del río Arnón, en el desierto junto al territorio amorreo. El río Arnón forma la frontera que divide a los moabitas de los amorreos. ¹⁴Por esta razón *El libro de las guerras del SEÑOR* habla de la ciudad de Vaheb en la región de Sufa, de los barrancos del río Arnón, ¹⁵y de los barrancos que se extienden hasta los asentamientos de Ar en la frontera de Moab.

¹⁶De allí los israelitas viajaron a Beer,^{*} el pozo donde el SEÑOR le dijo a Moisés: «Reúne al pueblo y yo les daré agua». ¹⁷Allí los israelitas entonaron el siguiente canto:

«¡Brotá, oh pozo!

¡Sí, canten sus alabanzas!

¹⁸Canten de este pozo,
que príncipes excavaron,
que grandes líderes abrieron
con sus cetros y varas».

Luego los israelitas salieron del desierto y pasaron por Mataná, ¹⁹Nahaliel y Bamot. ²⁰Después fueron al valle en Moab donde está la cima del monte Pisga, con vista a la tierra baldía.*

Victoria sobre Sehón y Og

²¹Después los israelitas enviaron embajadores a Sehón, rey de los amorreos, con el siguiente mensaje:

²²«Permítenos atravesar tu territorio. Tendremos cuidado de no pasar por tus campos y viñedos, ni siquiera beberemos agua de tus pozos. Seguiremos derecho por el camino real hasta que hayamos atravesado tu territorio».

²³Sin embargo, el rey Sehón rehusó permitirles atravesar su territorio. En cambio, movilizó a todo su ejército y atacó a Israel en el desierto y peleó con ellos en Jahaza. ²⁴Así que los israelitas los masacraron a filo de espada y ocuparon su tierra, desde el río Arnón hasta el río Jaboc. Avanzaron solo hasta los límites de los amonitas porque su frontera estaba fortificada.*

²⁵De manera que Israel tomó todas las ciudades amorreas y se estableció en ellas, incluida la ciudad de Hesbón y sus aldeas vecinas. ²⁶Hesbón había sido la capital de Sehón, rey de los amorreos. Él había derrotado al rey moabita anterior y se había apoderado de toda su tierra hasta el río Arnón.

²⁷Por eso los poetas antiguos escribieron lo siguiente sobre él:

«¡Vengan a Hesbón y que sea reconstruida!
Que la ciudad de Sehón sea restaurada.

²⁸Un fuego ardiente salió de Hesbón,
un incendio de la ciudad de Sehón.

Quemó la ciudad de Ar en Moab;
destruyó a los gobernantes de las alturas de Arnón.

²⁹¡Qué aflicción te espera, oh pueblo de Moab!
¡Están acabados, oh adoradores de Quemos!
Quemos dejó a sus hijos como refugiados,
a sus hijas como cautivas de Sehón, el rey amorreo.

³⁰Los hemos destruido por completo,
desde Hesbón hasta Dibón.
Los hemos exterminado por completo,
hasta lugares tan lejanos como Nofa y Medeba^{*}».

³¹Así pues, el pueblo de Israel ocupó el territorio de los amorreos.

³²Después que Moisés envió hombres a explorar la región de Jazer, tomaron todas las ciudades de la región y expulsaron a los amorreos que vivían allí.

³³Luego volvieron y se marcharon por el camino que se dirige a Basán, pero Og, rey de Basán, los atacó con todo su pueblo en Edrei. ³⁴El SEÑOR le dijo a Moisés: «No le tengas miedo, porque yo te lo he entregado junto con toda su gente y su tierra. Haz con él lo mismo que hiciste con Sehón, rey de los amorreos, que gobernó en Hesbón». ³⁵Así que Israel mató al rey Og, a sus hijos y a todos sus súbditos; no quedó nadie con vida. Entonces Israel ocupó su territorio.

Números 22

Balac envía por Balaam

¹Luego el pueblo de Israel viajó a las llanuras de Moab y acampó al oriente del río Jordán, frente a Jericó. ²Balac, hijo de Zipor, el rey moabita, había visto todo lo que los israelitas hicieron a los amorreos. ³Entonces cuando el pueblo de Moab vio que los israelitas eran muchos, se aterró. ⁴El rey de Moab dijo a los ancianos de Madián: «¡Esta muchedumbre devorará todo lo que esté a la vista, como un buey devora el pasto en el campo!».

Entonces Balac, rey de Moab, ⁵envió mensajeros para llamar a Balaam, hijo de Beor, que vivía en Petor, su tierra natal,* cerca del río Éufrates.* Su mensaje decía:

«Mira, una inmensa multitud que cubre la faz de la tierra ha llegado de Egipto y me amenaza. ⁶Ven, por favor, maldíceme a este pueblo, porque es demasiado poderoso para mí. De esa manera quizás yo pueda conquistarlos y expulsarlos de la tierra. Yo sé que sobre el pueblo que tú bendices, caen bendiciones y al pueblo que tú maldices, le caen maldiciones».

⁷Entonces los mensajeros de Balac y los ancianos de Moab y de Madián, partieron con el dinero para pagarle a Balaam a fin de que maldijera a Israel.* Llegaron donde estaba Balaam y le transmitieron el mensaje de Balac.

⁸«Quédense aquí esta noche —dijo Balaam—, y en la mañana les diré lo que me indique el SEÑOR». Así que los funcionarios de Moab se quedaron con Balaam.

⁹Esa noche Dios vino a Balaam y le preguntó:
—¿Quiénes son estos hombres que te visitan?

¹⁰Balaam le dijo a Dios:

—Balac, hijo de Zipor, rey de Moab, me envió este mensaje: ¹¹“Mira, una inmensa multitud que cubre la faz de la tierra ha llegado de Egipto. Ven y maldíceme a este pueblo. De esa manera quizás podré hacerles frente y expulsarlos de esta tierra”.

¹²Pero Dios le dijo a Balaam:

—No vayas con ellos ni maldigas a este pueblo, ¡porque es bendito!

¹³A la mañana siguiente, Balaam se levantó y les dijo a los funcionarios de Balac: «¡Regresen a casa! El SEÑOR no me dejará ir con ustedes».

¹⁴Entonces los oficiales moabitas regresaron al rey Balac y le informaron: «Balaam se negó a venir con nosotros». ¹⁵Así que Balac intentó de nuevo. Esta vez envió a un mayor número de funcionarios, aún más distinguidos que los que envió la primera vez. ¹⁶Llegaron donde estaba Balaam y le transmitieron el siguiente mensaje:

«Esto dice Balac, hijo de Zipor: “Por favor, no permitas que nada te impida venir a ayudarme. ¹⁷Te pagaré muy bien y haré todo lo que me pidas. ¡Solamente ven y maldíceme a este pueblo!”».

¹⁸Entonces Balaam les respondió a los mensajeros de Balac: «Aunque Balac me diera su palacio repleto de plata y oro, yo no podría hacer absolutamente nada en contra de la voluntad del SEÑOR mi Dios. ¹⁹Pero quédense aquí una noche más y veré si el SEÑOR tiene algo más que decirme».

²⁰Esa noche Dios vino a Balaam y le dijo: «Ya que estos hombres vinieron por ti, levántate y ve con ellos, pero solo haz lo que yo te indique».

Balaam y su burra

²¹A la mañana siguiente Balaam se levantó, ensilló su burra y salió con los funcionarios moabitas; ²²pero Dios se enojó porque Balaam iba con ellos. Así que envió al ángel del SEÑOR a pararse en medio del camino para impedirle el paso. Mientras Balaam y dos de sus sirvientes iban montando, ²³la burra de Balaam vio al ángel del SEÑOR de pie en el camino, con una espada desenvainada en su mano. La burra se apartó del camino y se desbocó hacia un campo, pero Balaam la golpeó y la obligó a regresar al camino.

²⁴Entonces el ángel del SEÑOR se detuvo en un lugar donde el camino se hacía estrecho entre las paredes de dos viñedos. ²⁵Cuando la burra vio al ángel del SEÑOR, trató de pasar pero aplastó el pie de Balaam contra la pared. Así que Balaam la golpeó de nuevo. ²⁶Entonces el ángel del SEÑOR se adelantó y se plantó en un lugar tan estrecho que la burra no podía pasar del todo. ²⁷Esta vez cuando la burra vio al ángel, se echó al suelo con Balaam

encima. Entonces Balaam, furioso, volvió a golpear al animal con su vara.

²⁸Así que el SEÑOR le dio a la burra la capacidad de hablar.

—¿Qué te he hecho para merecer que me pegues tres veces? —le preguntó a Balaam.

²⁹—¡Me has dejado en ridículo! —gritó Balaam—. ¡Si tuviera una espada, te mataría!

³⁰—Pero yo soy la misma burra que has montado toda tu vida —le contestó la burra—. ¿Alguna vez te he hecho algo así?

—No —admitió Balaam.

³¹Entonces el SEÑOR abrió los ojos de Balaam y vio al ángel del SEÑOR de pie en el camino con una espada desenvainada en su mano. Balaam se inclinó y cayó rostro en tierra ante él.

³²—¿Por qué le pegaste a tu burra tres veces? —le preguntó el ángel del SEÑOR—. Mira, he venido a impedirte el paso porque con terquedad te me opones. ³³Tres veces la burra me vio y se apartó del camino; si no, te aseguro que te habría matado a ti y habría dejado a la burra con vida.

³⁴Entonces Balaam le confesó al ángel del SEÑOR:

—He pecado. No comprendí que tú estabas parado en el camino para impedirme el paso. Volveré a casa si te opones a mi viaje.

³⁵Pero el ángel del SEÑOR le dijo a Balaam:

—Ve con estos hombres, pero habla solamente lo que yo te diga.

Así que Balaam siguió con los funcionarios de Balac. ³⁶Cuando el rey Balac supo que Balaam estaba en camino, salió a su encuentro a una ciudad moabita, situada en el río Arnón, en la frontera más distante de su tierra.

³⁷—¿No era urgente la invitación que te envié? ¿Por qué no viniste enseguida? —le preguntó Balac a Balaam—. ¿No me creíste cuando te dije que te honraré con una generosa recompensa?

³⁸—Mira —contestó Balaam—, ya he venido pero no está en mis manos decir lo que yo quiera. Hablaré únicamente el mensaje que Dios ponga en mi boca.

³⁹Luego Balaam acompañó a Balac a Quiriat-huzot. ⁴⁰Allí el rey sacrificó ganado y ovejas, y envió porciones de la carne a Balaam y a los oficiales que estaban con él. ⁴¹A la mañana siguiente Balac subió con Balaam a un lugar

llamado Bamot-baal y desde allí se podía ver parte del pueblo de Israel.

Números 23

Balaam bendice a Israel

¹Entonces Balaam le dijo al rey Balac: «Constrúyeme aquí siete altares y prepara siete becerros y siete carneros para que los sacrifique». ²Balac siguió sus instrucciones y los dos sacrificaron un becerro y un carnero en cada altar.

³Entonces Balaam le dijo a Balac: «Quédate aquí con tus ofrendas quemadas y yo iré a ver si el SEÑOR me responde. Entonces te diré lo que él me revele». Así que Balaam fue solo a la cima de una colina sin vegetación ⁴y allí se reunió Dios con él. Balaam le dijo:

—Preparé siete altares y sacrificué un becerro y un carnero en cada altar.

⁵El SEÑOR le dio a Balaam un mensaje para el rey Balac y después le dijo:
—Regresa donde está Balac y dale mi mensaje.

⁶Así que Balaam volvió y encontró al rey de pie, al lado de sus ofrendas quemadas, con todos los funcionarios de Moab. ⁷Este es el mensaje que Balaam transmitió:

«Balac me mandó a llamar desde Aram;
el rey de Moab me trajo de las colinas del oriente.

“¡Ven —me dijo—, maldíceme a Jacob!
Ven y anuncia la ruina de Israel”.

⁸Pero ¿cómo puedo maldecir
a quienes Dios no ha maldecido?

¿Cómo puedo condenar
a quienes el SEÑOR no ha condenado?

⁹Desde las cimas del precipicio los veo;
los miro desde las colinas.

Veo a un pueblo que vive aislado,
apartado de las otras naciones.

¹⁰¿Quién puede contar a los descendientes de Jacob, tan numerosos como
el polvo?

¿Quién puede contar siquiera a una cuarta parte del pueblo de Israel?
Permíteme morir como los justos;

deja que mi vida acabe como la de ellos».

¹¹Entonces el rey Balac le reclamó a Balaam:

—¿Qué me has hecho? Te traje para maldecir a mis enemigos. ¡En cambio, los has bendecido!

¹²Pero Balaam respondió:

—Yo hablaré solamente el mensaje que el SEÑOR ponga en mi boca.

Segundo mensaje de Balaam

¹³Entonces el rey Balac le dijo:

—Ven conmigo a otro lugar. Allí verás otra parte de la nación de Israel, aunque no a todos. ¡Maldice por lo menos a esa parte!

¹⁴Así que Balac llevó a Balaam a la meseta de Zofim en la cima del monte Pisga. Allí construyó siete altares y ofreció un becerro y un carnero en cada altar.

¹⁵Entonces Balaam le dijo al rey:

—Quédate aquí con tus ofrendas quemadas mientras yo voy allá a encontrarme con el SEÑOR.

¹⁶Entonces el SEÑOR se reunió con Balaam y le dio un mensaje. Le dijo: «Regresa con Balac y dale mi mensaje».

¹⁷Balaam volvió y encontró al rey de pie junto a sus ofrendas quemadas, con todos los funcionarios de Moab.

—¿Qué dijo el SEÑOR? —preguntó Balac ansiosamente.

¹⁸Este es el mensaje que Balaam transmitió:

«¡Levántate, Balac, y escucha!

Óyeme, hijo de Zipor.

¹⁹Dios no es un hombre; por lo tanto, no miente.

Él no es humano; por lo tanto, no cambia de parecer.

¿Acaso alguna vez habló sin actuar?

¿Alguna vez prometió sin cumplir?

²⁰Escucha, yo recibí la orden de bendecir;

¡Dios ha bendecido, y yo no puedo revertirlo!

²¹Ninguna desgracia está en su plan para Jacob;

ningún problema espera a Israel.

Pues el SEÑOR su Dios está con ellos;
él ha sido proclamado su rey.

²²Dios los sacó de Egipto;
para ellos, él es tan fuerte como un buey salvaje.

²³Ninguna maldición puede tocar a Jacob;
ninguna magia ejerce poder alguno contra Israel.

Pues ahora se dirá de Jacob:

“¡Qué maravillas ha hecho Dios por Israel!”.

²⁴Este pueblo se levanta como una leona,
como un majestuoso león que se despierta.

Ellos se niegan a descansar

hasta que hayan devorado su presa,

¡y beben la sangre de los que han matado!».

²⁵Entonces Balac le dijo a Balaam:

—Está bien si no los maldices, ¡pero al menos no los bendigas!

²⁶Así que Balaam le respondió a Balac:

—¿No te dije que solamente podía hacer lo que el SEÑOR me indicara?

Tercer mensaje de Balaam

²⁷Entonces el rey Balac le dijo a Balaam:

—Ven, te llevaré a un lugar más. Quizá esto agrade a Dios y te permita maldecirlos desde allí.

²⁸Así que Balac llevó a Balaam a la cima del monte Peor, con vista a la tierra baldía.* ²⁹Allí Balaam le dijo de nuevo a Balac:

—Constrúyeme siete altares y prepara siete becerros y siete carneros para que yo los sacrifique.

³⁰Entonces Balac hizo lo que Balaam le pidió y ofreció un becerro y un carnero en cada altar.

Números 24

¹Finalmente Balaam comprendió que el SEÑOR estaba decidido a bendecir a Israel, así que no recurrió a la adivinación como antes. En cambio, se dio vuelta y miró hacia el desierto ²donde vio al pueblo de Israel acampado por tribus. Entonces el Espíritu de Dios vino sobre él ³y le dio el siguiente mensaje:

«Este es el mensaje de Balaam, hijo de Beor,
el mensaje del hombre cuyos ojos ven con claridad,
⁴el mensaje del que oye las palabras de Dios,
del que ve una visión que proviene del Todopoderoso,
y se inclina con los ojos abiertos:

⁵¡Qué hermosas son tus carpas, oh Jacob;
qué bellos son tus hogares, oh Israel!

⁶Se extienden ante mí como arboledas de palmeras,^{*}
como jardines por la ribera.

Son como altos árboles plantados por el SEÑOR,
como cedros junto a las aguas.

⁷Agua fluirá de sus cántaros;
su descendencia tendrá toda la que necesite.
Su rey será más grande que Agag;
su reino será exaltado.

⁸Dios los sacó de Egipto;
para ellos, él es tan fuerte como un buey salvaje.
Él devora a las naciones que se le oponen,
quiebra sus huesos en pedazos
y las atraviesa con flechas.

⁹Como un león, Israel se agazapa y se tiende;
como a una leona, ¿quién se atreve a despertarla?
Bendito todo el que te bendice, oh Israel,
y maldito todo el que te maldice».

¹⁰Entonces el rey Balac se enfureció contra Balaam y en señal de enojo palmeó las manos y gritó:

—¡Yo te llamé para maldecir a mis enemigos! En cambio, los has bendecido tres veces. ¹¹¡Fuera de aquí ahora mismo! ¡Vuelve a tu casa! Te prometí una generosa recompensa, pero el SEÑOR te ha impedido que la recibieras.

¹²Balaam le dijo a Balac:

—¿No recuerdas lo que expliqué a tus mensajeros? Dije: ¹³“Aunque Balac me diera su palacio repleto de plata y oro, no podría hacer absolutamente nada en contra de la voluntad del SEÑOR”. ¡Te advertí que únicamente podría decir lo que el SEÑOR me dijera! ¹⁴Ahora me regreso a mi propia gente, pero primero, déjame decirte lo que los israelitas harán a tu pueblo en el futuro.

Últimos mensajes de Balaam

¹⁵Balaam dio el siguiente mensaje:

«Este es el mensaje de Balaam, el hijo de Beor,
el mensaje del hombre cuyos ojos ven con claridad,
¹⁶el mensaje del que oye las palabras de Dios,
del que tiene conocimiento dado por el Altísimo,
del que ve una visión que proviene del Todopoderoso,
y se inclina con los ojos abiertos:

¹⁷Lo veo a él, pero no aquí ni ahora.

Lo percibo, pero lejos, en un futuro distante.

Una estrella se levantará de Jacob;

un cetro surgirá de Israel.

Aplastará la cabeza del pueblo de Moab,

y partirá el cráneo* de la gente de Set.

¹⁸Tomará posesión de Edom,

y a Seir, su enemigo, lo conquistará,
mientras Israel marcha adelante en triunfo.

¹⁹Un gobernante se levantará en Jacob

que destruirá a los sobrevivientes de Ar».

²⁰Luego Balaam miró hacia el pueblo de Amalec y dio este mensaje:

«Amalec fue la más importante de las naciones,
¡pero su destino es la destrucción!».

²¹Después miró hacia los ceneos y transmitió el siguiente mensaje:

«Su casa está segura;
su nido está entre las rocas.

²²Pero los ceneos serán destruidos
cuando Asiria* los lleve cautivos».

²³Balaam concluyó sus mensajes con estas palabras:

«¡Ay!, ¿quién puede sobrevivir
a menos que Dios lo disponga?

²⁴Naves vendrán de las costas de Chipre;*
y oprimirán a Asiria y afligirán a Heber,
pero ellos también serán destruidos por completo».

²⁵Entonces Balaam se fue y regresó a su casa; Balac también se fue y tomó su camino.

Números 25

Moab seduce a Israel

CONFIESA TU IDOLATRÍA

¹Mientras los israelitas acampaban en la arboleda de Acacias,* algunos hombres se contaminaron al tener* relaciones sexuales con las mujeres moabitas del lugar. ²Estas mujeres los invitaron a los sacrificios a sus dioses, así que los israelitas festejaron con ellas y rindieron culto a los dioses de Moab. ³De ese modo Israel se unió al culto a Baal de Peor, lo cual encendió el enojo del SEÑOR contra su pueblo.

⁴Entonces el SEÑOR le dictó a Moisés la siguiente orden: «Detén a todos los cabecillas y ejecútalos delante del SEÑOR, a plena luz del día, para que su ira feroz se aleje del pueblo de Israel».

⁵Así que Moisés les ordenó a los jueces de Israel: «Cada uno de ustedes debe quitarles la vida a los hombres bajo su autoridad que se han unido a rendir culto a Baal de Peor».

⁶En ese momento, mientras todos lloraban a la entrada del tabernáculo,* un israelita llevó a una madianita a su carpa ante los ojos de Moisés y de todo el pueblo. ⁷Cuando Finees, hijo de Eleazar y nieto del sacerdote Aarón, los vio, se levantó de un salto y salió de la asamblea. Fue y tomó una lanza ⁸y corrió detrás del hombre hasta su carpa. Con la lanza, Finees atravesó el cuerpo del hombre y perforó hasta el estómago de la mujer. Entonces se detuvo la plaga contra los israelitas, ⁹pero ya habían muerto veinticuatro mil personas.

¹⁰Así que el SEÑOR le dijo a Moisés: ¹¹«Finees, hijo de Eleazar y nieto del sacerdote Aarón, alejó mi enojo de los israelitas porque demostró entre ellos el mismo celo que yo. Así que dejé de destruir a todo Israel, como pensaba hacerlo a causa del enojo de mi celo. ¹²Ahora dile que establezco con él mi especial pacto de paz, ¹³por medio del cual doy a él y a sus descendientes el derecho perpetuo al sacerdocio. Pues en su celo por mí, su Dios, él purificó al pueblo de Israel, y los hizo justos ante mí*».

¹⁴El israelita que murió con la madianita se llamaba Zimri, hijo de Salu,

jefe de una familia de la tribu de Simeón. ¹⁵La mujer se llamaba Cozbi, hija de Zur, jefe de un clan madianita.

¹⁶Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ¹⁷«Ataca a los madianitas y destrúyelos, ¹⁸porque los agredieron con artimañas y los engañaron para que rindieran culto a Baal de Peor, y también por causa de Cozbi, hija de un jefe madianita, que murió durante la plaga debido a lo que ocurrió en Peor».

Números 26

Segundo registro de las tropas de Israel

¹Una vez que pasó la plaga,^{*} el SEÑOR les dijo a Moisés y a Eleazar, hijo del sacerdote Aarón: ²«Registren por familias los nombres de los guerreros de toda la comunidad israelita. Anoten en una lista a todos los hombres de veinte años o más y que sean aptos para la guerra».

³Así que, allí en las llanuras de Moab, junto al río Jordán, frente a Jericó, Moisés y el sacerdote Eleazar dieron las siguientes instrucciones a los jefes de Israel: ⁴«Anoten en una lista a todos los hombres de Israel de veinte años o más, así como el SEÑOR le ordenó a Moisés».

Este es el registro de todos los descendientes de Israel que salieron de Egipto.

Tribu de Rubén

⁵Estos eran los clanes descendientes de los hijos de Rubén, el hijo mayor de Jacob:^{*}

el clan hanoquita, nombrado así por su antepasado Hanoc;

el clan faluita, nombrado así por su antepasado Falú;

⁶el clan hezronita, nombrado así por su antepasado Hezrón;

el clan carmita, nombrado así por su antepasado Carmi.

⁷Esos eran los clanes de Rubén. Sus tropas registradas sumaron 43.730 hombres.

⁸Falú fue el antepasado de Eliab, ⁹y Eliab fue el padre de Nemuel, Datán y Abiram. Datán y Abiram, son los mismos jefes de la comunidad que conspiraron contra Moisés y Aarón, junto con Coré, cuando se rebelaron contra el SEÑOR. ¹⁰Pero la tierra abrió su boca y se los tragó juntamente con Coré, y el fuego devoró a doscientos cincuenta de sus seguidores. Esto sirvió de advertencia a la nación entera de Israel. ¹¹Sin embargo, los hijos de Coré no murieron ese día.

Tribu de Simeón

¹²Estos eran los clanes descendientes de los hijos de Simeón:

el clan jemuelita, nombrado así por su antepasado Jemuel;*

el clan jaminita, nombrado así por su antepasado Jamín;

el clan jaquinita, nombrado así por su antepasado Jaquín;

¹³el clan zoharita, nombrado así por su antepasado Zohar;*

el clan saulita, nombrado así por su antepasado Saúl.

¹⁴Esos eran los clanes de Simeón. Sus tropas registradas sumaron 22.200 hombres.

Tribu de Gad

¹⁵Estos eran los clanes descendientes de los hijos de Gad:

el clan zefonita, nombrado así por su antepasado Zefón;

el clan haguita, nombrado así por su antepasado Hagui;

el clan sunita, nombrado así por su antepasado Suni;

¹⁶el clan oznita, nombrado así por su antepasado Ozni;

el clan erita, nombrado así por su antepasado Eri;

¹⁷el clan arodita, nombrado así por su antepasado Arodi;*

el clan arelita, nombrado así por su antepasado Areli.

¹⁸Esos eran los clanes de Gad. Sus tropas registradas sumaron 40.500 hombres.

Tribu de Judá

¹⁹Judá tenía dos hijos, Er y Onán, que murieron en la tierra de Canaán.

²⁰Estos eran los clanes descendientes de los hijos sobrevivientes de Judá:

el clan selaíta, nombrado así por su antepasado Sela;

el clan faresita, nombrado así por su antepasado Fares;

el clan zeraíta, nombrado así por su antepasado Zera.

²¹Estos eran los subclanes descendientes de los faresitas:

los hezronitas, nombrados así por su antepasado Hezrón;

los hamulitas, nombrados así por su antepasado Hamul.

²²Esos eran los clanes de Judá. Sus tropas registradas sumaron 76.500 hombres.

Tribu de Isacar

²³Estos eran los clanes descendientes de los hijos de Isacar:

el clan tolaíta, nombrado así por su antepasado Tola;

el clan puanita, nombrado así por su antepasado Púa;*

²⁴el clan jasubita, nombrado así por su antepasado Jasub;

el clan simronita, nombrado así por su antepasado Simrón.

²⁵Esos eran los clanes de Isacar. Sus tropas registradas sumaron 64.300 hombres.

Tribu de Zabulón

²⁶Estos eran los clanes descendientes de los hijos de Zabulón:

el clan seredita, nombrado así por su antepasado Sered;

el clan elonita, nombrado así por su antepasado Elón;

el clan jahleelita, nombrado así por su antepasado Jahleel.

²⁷Esos eran los clanes de Zabulón. Sus tropas registradas sumaron 60.500 hombres.

Tribu de Manasés

²⁸Dos clanes descendían de José mediante Manasés y Efraín.

²⁹Estos eran los clanes descendientes de Manasés:

el clan maquirita, nombrado así por su antepasado Maquir;

el clan galaadita, nombrado así por su antepasado Galaad, hijo de Maquir.

³⁰Estos eran los subclanes descendientes de los galaaditas:

los jezeritas, nombrados así por su antepasado Jezer;

los helequitas, nombrados así por su antepasado Helec;

³¹los asrielitas, nombrados así por su antepasado Asriel;

los siquemitas, nombrados así por su antepasado Siquem;

³²los semidaítas, nombrados así por su antepasado Semida;

los heferitas, nombrados así por su antepasado Hefer.

³³(Zelofehad, uno de los descendientes de Hefer, no tuvo hijos, pero los nombres de sus hijas eran Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa).

³⁴Esos eran los clanes de Manasés. Sus tropas registradas sumaron 52.700

hombres.

Tribu de Efraín

³⁵Estos eran los clanes descendientes de los hijos de Efraín:
el clan sutelaíta, nombrado así por su antepasado Sutela;
el clan bequerita, nombrado así por su antepasado Bequer;
el clan tahanita, nombrado así por su antepasado Tahán.

³⁶Este era el subclan descendiente de los sutelaítas:
los eranitas, nombrados así por su antepasado Erán.

³⁷Esos eran los clanes de Efraín. Sus tropas registradas sumaron 32.500 hombres.

Todos los clanes de Manasés y Efraín eran los descendientes de José.

Tribu de Benjamín

³⁸Estos eran los clanes descendientes de los hijos de Benjamín:
el clan belaíta, nombrado así por su antepasado Bela;
el clan asbelita, nombrado así por su antepasado Asbel;
el clan ahiramita, nombrado así por su antepasado Ahiram;
³⁹el clan sufamita, nombrado así por su antepasado Sufam;—
el clan hufamita, nombrado así por su antepasado Hufam.

⁴⁰Estos eran los subclanes descendientes de los belaítas:
los arditas, nombrados así por su antepasado Ard;—
los naamitas, nombrados así por su antepasado Naamán.

⁴¹Esos eran los clanes de Benjamín. Sus tropas registradas sumaron 45.600 hombres.

Tribu de Dan

⁴²Este era el clan descendiente de los hijos de Dan:
el clan suhamita, nombrado así por su antepasado Súham.

⁴³Esos eran los clanes suhamitas de Dan. Sus tropas registradas sumaron 64.400 hombres.

Tribu de Aser

⁴⁴Estos eran los clanes descendientes de los hijos de Aser:

el clan imnita, nombrado así por su antepasado Imna;

el clan isuita, nombrado así por su antepasado Isúi;

el clan de beriaíta, nombrado así por su antepasado Bería.

⁴⁵Estos eran los subclanes descendientes de los beriaítas:

los heberitas, nombrados así por su antepasado Heber;

los malquielitas, nombrados así por su antepasado Malquiel.

⁴⁶Aser también tenía una hija llamada Sera.

⁴⁷Esos eran los clanes de Aser. Sus tropas registradas sumaron 53.400 hombres.

Tribu de Neftalí

⁴⁸Estos eran los clanes descendientes de los hijos de Neftalí:

el clan jahzeelita, nombrado así por su antepasado Jahzeel;

el clan gunita, nombrado así por su antepasado Guni;

⁴⁹el clan jezerita, nombrado así por su antepasado Jezer;

el clan silemita, nombrado así por su antepasado Silem.

⁵⁰Esos eran los clanes de Neftalí. Sus tropas registradas sumaron 45.400 hombres.

Resultados del registro

⁵¹En resumen, las tropas registradas de todo Israel sumaron 601.730.

⁵²Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ⁵³«Reparte la tierra entre las tribus y distribuye las porciones de tierra de acuerdo a la población de las tribus, conforme al número de los nombres en la lista. ⁵⁴Da una mayor porción de tierra a las tribus más numerosas y una menor a las más pequeñas, de modo que cada una reciba una porción de tierra en proporción al tamaño de su población. ⁵⁵Sin embargo, asigna la tierra por sorteo y dale a cada tribu patriarcal su porción según el número de nombres en la lista. ⁵⁶Cada porción de tierra se asignará por sorteo entre las tribus más grandes y las más pequeñas».

Tribu de Leví

⁵⁷Este es el registro de los levitas enumerados según sus clanes:

el clan gersonita, nombrado así por su antepasado Gersón;

el clan coatita, nombrado así por su antepasado Coat;

el clan merarita, nombrado así por su antepasado Merari.

⁵⁸Los libnitas, los hebronitas, los mahlitas, los musitas y los coreítas eran subclanes de los levitas.

Coat fue el antepasado de Amram; ⁵⁹la esposa de Amram se llamaba Jocabed. Ella también era descendiente de Leví, nacida entre los levitas en la tierra de Egipto. Amram y Jocabed eran los padres de Aarón, Moisés y su hermana Miriam. ⁶⁰Los hijos de Aarón eran Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

⁶¹Pero Nadab y Abiú murieron cuando en la presencia del SEÑOR quemaron una clase de fuego diferente al que él había ordenado.

⁶²Los hombres de los clanes levitas de un mes o más sumaron 23.000. Pero no se incluyó a los levitas en el registro del resto del pueblo porque a ellos no se les repartió una asignación de tierra cuando fue dividida entre los israelitas.

⁶³Esos son los resultados del registro del pueblo de Israel que Moisés y el sacerdote Eleazar hicieron en las llanuras de Moab, al lado del río Jordán, frente a Jericó. ⁶⁴Nadie en esta lista aparecía en el registro anterior hecho por Moisés y Aarón en el desierto de Sinaí. ⁶⁵Pues el SEÑOR había dicho acerca de ellos: «Todos morirán en el desierto». Ninguno de ellos sobrevivió excepto Caleb, hijo de Jefone y Josué, hijo de Nun.

Números 27

Las hijas de Zelofehad

¹Cierto día las hijas de Zelofehad —Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa— presentaron una petición. Zelofehad, su padre, era descendiente de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, hijo de José. ²Estas mujeres acudieron a Moisés, al sacerdote Eleazar, a los jefes de las tribus y a toda la comunidad, a la entrada del tabernáculo.* ³Ellas dijeron: «Nuestro padre murió en el desierto, pero no por estar entre los seguidores de Coré que se rebelaron contra el SEÑOR, sino que murió debido a su propio pecado y no tuvo hijos varones. ⁴¿Por qué debería desaparecer el nombre de nuestro padre de entre su clan solo porque no tuvo hijos varones? Denos una porción de terreno entre el resto de nuestros parientes».

⁵Entonces Moisés presentó el caso ante el SEÑOR. ⁶Y el SEÑOR le contestó a Moisés: ⁷«La petición de las hijas de Zelofehad es legítima. Así que dales una porción de terreno junto con los parientes de su padre. Asígnales la porción de terreno que se hubiera dado a su padre.

⁸»Y da al pueblo de Israel las siguientes instrucciones: si un hombre muere sin dejar hijo varón, entonces se le dará su herencia a sus hijas. ⁹Y si tampoco tiene hijas, su herencia se transferirá a sus hermanos. ¹⁰Si no tiene hermanos, entrega su herencia a los hermanos de su padre. ¹¹Y si su padre no tiene ningún hermano, entonces entrega su herencia al pariente más cercano dentro de su clan. Este es un requisito legal para el pueblo de Israel, tal como el SEÑOR le ordenó a Moisés».

Josué elegido para dirigir a Israel

ELIGIENDO LÍDERES

¹²Cierto día el SEÑOR le dijo a Moisés:

—Sube a una de las montañas al oriente del río,* y contempla la tierra que le he dado al pueblo de Israel. ¹³Después de verla, al igual que tu hermano Aarón, morirás; ¹⁴pues los dos se rebelaron contra mis instrucciones en el desierto de Zin. Cuando los israelitas se rebelaron, ustedes no les demostraron mi santidad junto a las aguas.

(Estas son las aguas de Meriba en Cades* en el desierto de Zin).

¹⁵Entonces Moisés le dijo al SEÑOR:

¹⁶—Oh SEÑOR, tú eres el Dios que da aliento a todas las criaturas. Por favor, nombra a un nuevo hombre como líder de la comunidad. ¹⁷Dales a alguien que los guíe dondequiera que vayan y que los conduzca en batalla, para que la comunidad del SEÑOR no ande como ovejas sin pastor.

¹⁸El SEÑOR le respondió:

—Toma a Josué, hijo de Nun, en quien está el Espíritu, y pon tus manos sobre él.

[CÓMO PASAR EL MANTO
UN LÍDER NUEVO Y DISTINTO](#)

¹⁹Preséntalo al sacerdote Eleazar ante toda la comunidad y públicamente encárgale que dirija al pueblo. ²⁰Entrégale de tu autoridad para que toda la comunidad de Israel lo obedezca. ²¹Cuando se necesite dirección del SEÑOR, Josué se presentará ante el sacerdote Eleazar, quien usará el Urim —uno de los sorteos sagrados que se hacen ante el SEÑOR— para determinar su voluntad. De esta manera Josué y el resto de la comunidad de Israel decidirán todo lo que deben hacer.

²²Así que Moisés hizo lo que el SEÑOR le ordenó y presentó a Josué ante el sacerdote Eleazar y ante toda la comunidad. ²³Luego Moisés impuso sus manos sobre él y le entregó el cargo de dirigir al pueblo, tal como el SEÑOR había ordenado por medio de Moisés.

Números 28

Ofrendas diarias

¹El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Da al pueblo de Israel estas instrucciones: las ofrendas especiales que ustedes presentan son un aroma agradable para mí; son mi pan. Asegúrense de que sean llevadas en el tiempo indicado y ofrecidas de acuerdo a mis instrucciones.

³»Diles a los israelitas: esta es la ofrenda especial que deberán presentar al SEÑOR como ofrenda quemada diaria. Ofrezcan dos corderos de un año, que no tengan ningún defecto. ⁴Sacrifiquen un cordero por la mañana y otro al atardecer. ⁵Con cada cordero entreguen una ofrenda de grano de dos litros* de harina selecta mezclada con un litro* de aceite puro de olivas prensadas. ⁶Esta es la ofrenda quemada habitual, instituida en el monte Sinaí, como ofrenda especial, un aroma agradable al SEÑOR. ⁷Junto con la ofrenda quemada presenten la ofrenda líquida apropiada de un litro de bebida fermentada por cada cordero y derrámenla en el Lugar Santo como ofrenda al SEÑOR. ⁸Ofrezcan el segundo cordero al atardecer, con la misma ofrenda de grano y ofrenda líquida. También es una ofrenda especial, un aroma agradable al SEÑOR.

Ofrendas del día de descanso

⁹»En el día de descanso* sacrifiquen dos corderos de un año, sin defecto, junto con una ofrenda de grano de cuatro litros* de harina selecta humedecida con aceite de oliva y una ofrenda líquida. ¹⁰Esta es la ofrenda quemada que se presentará cada día de descanso, además de la ofrenda quemada habitual y su correspondiente ofrenda líquida.

Ofrendas mensuales

¹¹»El primer día de cada mes presenten al SEÑOR una ofrenda quemada adicional de dos becerros, un carnero y siete corderos de un año, todos sin defecto. ¹²Estas ofrendas deben ser acompañadas de ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva, seis litros* por cada becerro,

cuatro litros por cada carnero, ¹³y dos litros por cada cordero. Esta ofrenda quemada será especial, un aroma agradable al SEÑOR. ¹⁴Ofrezcan también una ofrenda líquida con cada sacrificio: dos litros^{*} de vino por cada becerro, un litro y tercio^{*} por cada carnero y un litro^{*} por cada cordero. Presenten esta ofrenda quemada el primer día de cada mes, durante todo el año.

¹⁵»El primer día de cada mes ofrezcan también al SEÑOR un chivo como sacrificio por el pecado además de la ofrenda quemada habitual y su correspondiente ofrenda líquida.

Ofrendas para la Pascua

¹⁶»Deben celebrar la Pascua del SEÑOR el día catorce del primer mes.^{*} ¹⁷El siguiente día —el día quince del mes— se iniciará un festival jubiloso de siete días, pero no comerán pan preparado con levadura. ¹⁸El primer día del festival será un día oficial para celebrar una asamblea santa y no harán ningún trabajo habitual. ¹⁹Como ofrenda especial presenten al SEÑOR una ofrenda quemada: dos becerros, un carnero y siete corderos de un año, todos sin defecto. ²⁰Estas serán acompañadas de las ofrendas de grano de harina selecta humedecidas con aceite de oliva: seis litros con cada becerro, cuatro litros con el carnero, ²¹y dos litros con cada uno de los siete corderos. ²²Ofrezcan también un chivo como ofrenda por el pecado, para purificarse y hacerse justos ante el SEÑOR.^{*} ²³Estas ofrendas las presentarán además de la ofrenda quemada habitual de cada mañana. ²⁴Este es el procedimiento que deberán seguir —en cada uno de los siete días del festival— cuando preparen la comida que presenten como ofrenda especial, un aroma agradable al SEÑOR. Estas las ofrecerán además de las ofrendas quemadas habituales y de las ofrendas líquidas. ²⁵El séptimo día del festival será otro día oficial para celebrar una asamblea santa, y ese día no harán ningún trabajo habitual.

Ofrendas para el Festival de la Cosecha

²⁶»Durante el Festival de la Cosecha,^{*} cuando presenten al SEÑOR lo primero de su nuevo grano, convoquen un día oficial para una asamblea santa y ese día no harán ningún trabajo habitual. ²⁷Ese día, presenten una ofrenda quemada especial como un aroma agradable al SEÑOR, compuesta de dos

becerros, un carnero y siete corderos de un año. ²⁸Estas serán acompañadas de las ofrendas de grano de harina selecta humedecidas con aceite de oliva: seis litros con cada becerro, cuatro litros con el carnero ²⁹y dos litros con cada uno de los siete corderos. ³⁰Ofrezcan también un chivo para purificarse y hacerse justos ante el SEÑOR. ³¹Preparen estas ofrendas quemadas especiales, junto con sus ofrendas líquidas, además de la ofrenda quemada habitual y su correspondiente ofrenda de grano. Asegúrense de que los animales que sacrifiquen no tengan ningún defecto.

Números 29

Ofrendas para el Festival de las Trompetas

¹»Cada año, el primer día del mes señalado, al principio del otoño,^{*} celebren el Festival de las Trompetas. Convoquen un día oficial para una asamblea santa y no hagan ningún trabajo habitual. ²Ese día deben presentar una ofrenda quemada como aroma agradable al SEÑOR: un becerro, un carnero y siete corderos de un año, todos sin defecto. ³Estas deben ser acompañadas de las ofrendas de grano de harina selecta humedecidas con aceite de oliva: seis litros^{*} con el becerro, cuatro litros^{*} con el carnero ⁴y dos litros^{*} con cada uno de los siete corderos. ⁵Además sacrifiquen un chivo como ofrenda por el pecado, para purificarse y hacerse justos ante el SEÑOR.^{*} ⁶Estos sacrificios especiales, junto con sus ofrendas obligatorias de grano y las ofrendas líquidas, son además de las ofrendas quemadas habituales, mensuales y diarias. Se las presenta como ofrenda especial al SEÑOR, un aroma agradable a él.

Ofrendas para el Día del Perdón

⁷»Diez días después, el décimo día del mismo mes,^{*} convoquen otra asamblea santa. Ese día, el Día del Perdón, el pueblo no debe comer ni hacer ningún trabajo habitual. ⁸Deberán presentar una ofrenda quemada como aroma agradable al SEÑOR: un becerro, un carnero y siete corderos de un año, todos sin defecto. ⁹Estas ofrendas deben ser acompañadas por las ofrendas obligatorias de grano de harina selecta humedecidas con aceite de oliva: seis litros de harina selecta con el becerro, cuatro litros de harina selecta con el carnero ¹⁰y dos litros de harina selecta con cada uno de los siete corderos. ¹¹Sacrifiquen también un chivo como ofrenda por el pecado. Esta es además de la ofrenda por el pecado para el perdón y además de la ofrenda quemada diaria habitual, junto con su ofrenda de grano y sus correspondientes ofrendas líquidas.

Ofrendas para el Festival de las Enramadas

¹²»Cinco días después, el día quince del mismo mes,^{*} convoquen otra asamblea santa de todo el pueblo y ese día no hagan ningún trabajo habitual. Ese día es el comienzo del Festival de las Enramadas,^{*} un festival de siete días al SEÑOR. ¹³El primer día del festival presenten, como ofrenda especial, una ofrenda quemada como aroma agradable al SEÑOR: trece becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, todos sin defecto. ¹⁴Cada una de estas ofrendas debe ser acompañada por una ofrenda de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva: seis litros para cada uno de los trece becerros, cuatro litros para cada uno de los dos carneros ¹⁵y dos litros para cada uno de los catorce corderos. ¹⁶También sacrifiquen un chivo como ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada habitual con su correspondiente ofrenda de grano y ofrenda líquida.

¹⁷»El segundo día de este festival de siete días, sacrifiquen doce becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, todos sin defecto. ¹⁸Cada una de estas ofrendas de becerros, carneros y corderos debe ser acompañada por su ofrenda obligatoria de grano y su ofrenda líquida. ¹⁹También sacrifiquen un chivo como ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada habitual con su correspondiente ofrenda de grano y ofrenda líquida.

²⁰»El tercer día del festival, sacrifiquen once becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, todos sin defecto. ²¹Cada una de estas ofrendas de becerros, carneros y corderos debe ser acompañada por su ofrenda obligatoria de grano y su ofrenda líquida. ²²También sacrifiquen un chivo como ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada habitual con su correspondiente ofrenda de grano y ofrenda líquida.

²³»El cuarto día del festival, sacrifiquen diez becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, todos sin defecto. ²⁴Cada una de estas ofrendas de becerros, carneros y corderos debe ser acompañada por su ofrenda obligatoria de grano y su ofrenda líquida. ²⁵También sacrifiquen un chivo como ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada habitual con su correspondiente ofrenda de grano y ofrenda líquida.

²⁶»El quinto día del festival, sacrifiquen nueve becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, todos sin defecto. ²⁷Cada una de estas ofrendas

de becerros, carneros y corderos debe ser acompañada por su ofrenda obligatoria de grano y su ofrenda líquida. ²⁸También sacrifiquen un chivo como ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada habitual con su correspondiente ofrenda de grano y ofrenda líquida.

²⁹»El sexto día del festival, sacrifiquen ocho becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, todos sin defecto. ³⁰Cada una de estas ofrendas de becerros, carneros y corderos debe ser acompañada por su ofrenda obligatoria de grano y su ofrenda líquida. ³¹También sacrifiquen un chivo como ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada habitual con su correspondiente ofrenda de grano y ofrenda líquida.

³²»El séptimo día del festival, sacrifiquen siete becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, todos sin defecto. ³³Cada una de estas ofrendas de becerros, carneros y corderos debe ser acompañada por su ofrenda obligatoria de grano y su ofrenda líquida. ³⁴También sacrifiquen un chivo como ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada habitual con su correspondiente ofrenda de grano y ofrenda líquida.

³⁵»El octavo día del festival, proclamen otro día santo. No hagan ningún trabajo habitual en ese día. ³⁶Presenten una ofrenda quemada como ofrenda especial, un aroma agradable al SEÑOR, de un becerro, un carnero y siete corderos de un año, todos sin defecto. ³⁷Cada una de estas ofrendas debe ser acompañada por su ofrenda obligatoria de grano y su ofrenda líquida. ³⁸También sacrifiquen un chivo como ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada habitual con su correspondiente ofrenda de grano y ofrenda líquida.

³⁹»Presenten estas ofrendas al SEÑOR durante sus festivales anuales. Estas ofrendas son además de los sacrificios y las ofrendas que presentan en relación con votos o como ofrendas voluntarias, ofrendas quemadas, ofrendas de grano, ofrendas líquidas u ofrendas de paz».

⁴⁰—^{*}Así que Moisés dio al pueblo de Israel todas estas instrucciones, tal como el SEÑOR le había ordenado.

Números 30

Leyes acerca de votos

^{1*}Moisés mandó llamar a los jefes de las tribus de Israel y les dijo: «Esto es lo que el SEÑOR ha ordenado: ²un hombre que hace un voto al SEÑOR o una promesa bajo juramento jamás deberá faltar a su palabra. Tiene que cumplir exactamente con lo que dijo que haría.

³»Si una mujer joven hace un voto al SEÑOR o una promesa bajo juramento, mientras todavía vive en la casa de su padre, ⁴y su padre se entera del voto o de la promesa y no se opone, entonces todos sus votos y todas sus promesas siguen en pie. ⁵Sin embargo, si su padre, el día que se entera, se niega a darle permiso para que cumpla el voto o la promesa, quedarán anulados todos sus votos y todas sus promesas. El SEÑOR la perdonará porque su padre no le permitió cumplirlos.

⁶»Ahora bien, supongamos que una joven hace un voto o se compromete a sí misma al hacer una promesa impulsiva y luego se casa. ⁷Si su marido llega a saber de su voto o de su promesa y no se opone el día que se entera, sus votos y sus promesas siguen en pie. ⁸Sin embargo, si su marido se niega a aceptar su voto o promesa impulsiva el día que se entera, sus compromisos quedarán anulados y el SEÑOR la perdonará. ⁹Pero si se trata de una viuda o de una divorciada, esta persona deberá cumplir con todos sus votos y todas sus promesas.

¹⁰»Ahora bien, supongamos que una mujer está casada y vive en casa de su esposo cuando ella hace un voto o se compromete a sí misma con una promesa. ¹¹Si su marido se entera y no se opone, entonces su voto o su promesa sigue en pie. ¹²Pero si su marido se niega a aceptarlo el día que se entera, entonces su voto o su promesa quedará anulado y el SEÑOR la perdonará. ¹³Su marido puede confirmar o anular todo voto o toda promesa que haya hecho para negarse a sí misma. ¹⁴Pero si no se opone el día que se entera, esto significa que está de acuerdo con todos sus votos y todas sus promesas. ¹⁵Si él espera más de un día y entonces intenta anular un voto o una promesa, él recibirá el castigo por la culpa de ella».

¹⁶Estas son las ordenanzas que el SEÑOR le dio a Moisés acerca de las relaciones entre el hombre y su esposa y entre el padre y su hija joven que todavía vive en su casa.

Números 31

Conquista de los madianitas

¹Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ²«En nombre del pueblo de Israel, toma venganza en contra de los madianitas por haber conducido a mi pueblo a la idolatría. Después morirás y te reunirás con tus antepasados».

³Así que Moisés le dijo al pueblo: «Escojan a algunos hombres y ármenlos para pelear la guerra de venganza del SEÑOR contra Madián. ⁴De cada tribu de Israel envíen mil hombres a la batalla». ⁵Entonces escogieron a mil hombres de cada tribu de Israel, en total reunieron a doce mil hombres armados para la batalla. ⁶Así que Moisés envió a mil hombres de cada tribu, y Finees, hijo del sacerdote Eleazar, los dirigió en la batalla. Llevaban los objetos sagrados del santuario y las trompetas para dar la orden de ataque. ⁷Así que atacaron a Madián, tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés, y mataron a todos los hombres. ⁸Los cinco reyes madianitas —Evi, Requem, Zur, Hur y Reba— murieron en la batalla. También mataron a espada a Balaam, hijo de Beor.

⁹El ejército israelita capturó a las mujeres y a los niños madianitas y tomó como botín el ganado y los rebaños y toda su riqueza. ¹⁰Quemaron todas las ciudades y las aldeas donde los madianitas habían vivido. ¹¹Después que reunieron el botín y a los cautivos, tanto personas como animales, ¹²llevaron todo a Moisés, al sacerdote Eleazar y a toda la comunidad de Israel que acampaba en las llanuras de Moab, al lado del río Jordán frente a Jericó. ¹³Entonces Moisés, el sacerdote Eleazar y todos los jefes de la comunidad salieron a su encuentro afuera del campamento. ¹⁴Pero Moisés se enfureció con los generales y los capitanes* que volvieron de la batalla.

¹⁵«¿Por qué dejaron con vida a las mujeres? —les reclamó—.

¹⁶Precisamente son ellas las que, siguiendo el consejo de Balaam, incitaron al pueblo de Israel a rebelarse contra el SEÑOR en el monte Peor. Son ellas las que causaron la plaga que hirió al pueblo del SEÑOR. ¹⁷Así que maten a todos los niños varones y a todas las mujeres que hayan tenido relaciones sexuales. ¹⁸Dejen con vida únicamente a las niñas vírgenes; pueden quedarse con ellas.

¹⁹Y todos ustedes, los que hayan matado a alguien o hayan tocado un cadáver deben permanecer fuera del campamento durante siete días. Purifíquense ustedes y sus prisioneros en el tercer día y en el séptimo. ²⁰Purifiquen también toda su ropa y todo lo que está hecho de cuero, pelo de cabra o madera».

²¹Entonces el sacerdote Eleazar les dijo a los hombres que participaron en la batalla: «El SEÑOR le ha dado a Moisés este requisito legal: ²²todo lo que está hecho de oro, plata, bronce, hierro, estaño o plomo, ²³es decir, todos los metales resistentes al fuego, deberán ser pasados por el fuego para que queden ceremonialmente puros. Además deben purificar estos objetos de metal con el agua de la purificación. Pero todo lo que no es resistente al fuego lo purificarán únicamente con el agua. ²⁴El séptimo día laven su ropa y quedarán purificados, entonces podrán regresar al campamento».

Distribución del botín

²⁵Después el SEÑOR le dijo a Moisés: ²⁶«Tú, el sacerdote Eleazar y los jefes de las familias de cada tribu, hagan una lista de todo el botín tomado en la batalla, incluidos la gente y los animales. ²⁷Luego dividan el botín en dos partes y den la mitad a los hombres que lucharon en la batalla y la otra mitad al resto del pueblo. ²⁸De lo que le pertenece al ejército, entreguen primero la porción del botín que le corresponde al SEÑOR: uno de cada quinientos prisioneros, así como del ganado, de los burros, de las ovejas y de las cabras. ²⁹Esta porción de lo que le corresponde al ejército, entrégasela al sacerdote Eleazar como ofrenda al SEÑOR. ³⁰De la mitad que pertenece al pueblo de Israel, toma uno de cada cincuenta de los prisioneros y del ganado, de los burros, de las ovejas, de las cabras y otros animales. Entrega esta porción a los levitas, que están encargados del cuidado del tabernáculo del SEÑOR».

³¹Así que Moisés y el sacerdote Eleazar hicieron lo que el SEÑOR ordenó a Moisés.

³²El botín que quedó de todo lo que los hombres de guerra habían tomado sumó 675.000 ovejas y cabras, ³³72.000 cabezas de ganado, ³⁴61.000 burros ³⁵y 32.000 muchachas vírgenes.

³⁶La mitad del botín se entregó a los hombres de guerra. El total sumó

337.500 ovejas y cabras, ³⁷de las cuales 675 eran la porción para el SEÑOR; ³⁸36.000 cabezas de ganado, de las cuales 72 eran la porción para el SEÑOR; ³⁹30.500 burros de los cuales 61 eran la porción para el SEÑOR; ⁴⁰y 16.000 muchachas vírgenes de las cuales 32 eran la porción para el SEÑOR. ⁴¹Moisés le dio al sacerdote Eleazar la porción del SEÑOR, tal como el SEÑOR lo había ordenado.

⁴²La mitad del botín pertenecía al pueblo de Israel, y Moisés la separó de la mitad que pertenecía a los hombres de guerra. ⁴³El total entregado a los israelitas sumó 337.500 ovejas y cabras, ⁴⁴36.000 cabezas de ganado, ⁴⁵30.500 burros, ⁴⁶16.000 muchachas vírgenes. ⁴⁷De la mitad entregada al pueblo, Moisés tomó uno de cada cincuenta prisioneros y animales y los dio a los levitas que cuidaban el tabernáculo del SEÑOR. Todo se realizó como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

⁴⁸Después los generales y los capitanes vinieron a Moisés ⁴⁹y le dijeron: «Nosotros, tus servidores, contamos a todos los hombres que salieron a la batalla bajo nuestras órdenes; ¡no falta ninguno de nosotros! ⁵⁰Así que, de nuestra porción del botín, presentamos como ofrenda al SEÑOR los artículos de oro que tomamos: brazaletes, pulseras, anillos, aretes y collares. Esto purificará nuestras vidas ante el SEÑOR y nos hará justos ante él^{*}».

⁵¹Entonces Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron el oro de todos los comandantes del ejército, que consistía en todo tipo de joyas y artículos artesanales. ⁵²El oro que los generales y los capitanes presentaron como ofrenda al SEÑOR pesaba aproximadamente ciento noventa kilos.^{*} ⁵³Todos los hombres de guerra habían tomado para sí parte del botín. ⁵⁴Así que Moisés y el sacerdote Eleazar aceptaron los regalos de los generales y capitanes y llevaron el oro al tabernáculo^{*} como recordatorio al SEÑOR de que el pueblo de Israel le pertenece.

Números 32

Tribus al oriente del Jordán

¹Las tribus de Rubén y Gad poseían una enorme cantidad de animales. Así que cuando vieron que las tierras de Jazer y Galaad eran ideales para sus rebaños y manadas, ²se acercaron a Moisés, al sacerdote Eleazar y a los otros jefes de la comunidad y les dijeron:

³—Observen las ciudades de Atarot, Dibón, Jazer, Nimra, Hesbón, Eleale, Sibma,^{*} Nebo y Beón. ⁴El SEÑOR conquistó todo este territorio para la comunidad de Israel y es ideal para todos nuestros animales. ⁵Si contamos con su favor, permítannos ocupar esta tierra como nuestra propiedad en lugar de darnos tierra al otro lado del río Jordán.

⁶—¿Significa esto que ustedes pretenden quedarse aquí mientras sus hermanos cruzan el río y combaten sin su apoyo? —preguntó Moisés a los hombres de Gad y de Rubén—. ⁷¿Por qué quieren desalentar al resto del pueblo de Israel de cruzar a la tierra que el SEÑOR le ha dado? ⁸Sus antepasados hicieron lo mismo cuando los envié de Cades-barnea a explorar la tierra. ⁹Después que subieron al valle de Escol y exploraron la tierra, desanimaron al pueblo de Israel para que no entrara a la tierra que el SEÑOR le daba. ¹⁰Por eso el SEÑOR se enojó mucho contra ellos y juró: ¹¹“De todos los que rescaté de Egipto, ninguno de veinte años o más verá jamás la tierra que juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob, porque no me han obedecido de corazón. ¹²Las únicas excepciones son Caleb, hijo de Jefone el cenezeo, y Josué, hijo de Nun, porque ellos han seguido al SEÑOR de todo corazón”.

¹³»El SEÑOR se enojó con los israelitas y los hizo vagar en el desierto durante cuarenta años hasta que murió la generación entera que había pecado a los ojos del SEÑOR. ¹⁴¡Pero ahora aquí están ustedes, raza de pecadores, haciendo exactamente lo mismo! Ustedes están provocando que el SEÑOR se enoje aún más con Israel. ¹⁵¡Si ustedes se alejan de él y él abandona nuevamente al pueblo en el desierto, ustedes serán responsables de la destrucción de la nación entera!

¹⁶Pero ellos se acercaron a Moisés y le dijeron:

—Nosotros simplemente queremos construir corrales para nuestros animales y ciudades fortificadas para nuestras esposas e hijos. ¹⁷Después tomaremos las armas e iremos al frente de nuestros hermanos israelitas a la batalla, hasta que los llevemos seguros a su tierra. Mientras tanto, nuestras familias se quedarán en las ciudades fortificadas que construiremos aquí, para que no corran peligro de los ataques de la gente del lugar. ¹⁸No volveremos a nuestras casas hasta que todo el pueblo de Israel haya recibido su porción de tierra. ¹⁹Sin embargo, no reclamamos ninguna parte de la tierra del otro lado del Jordán. Preferimos vivir aquí, al oriente del Jordán y la aceptamos como nuestra porción de tierra.

²⁰Entonces Moisés les dijo:

—Si ustedes cumplen su palabra y se preparan para ir a la batalla del SEÑOR, ²¹y si sus tropas cruzan el Jordán y siguen en la lucha hasta que el SEÑOR expulse a sus enemigos, ²²entonces podrán volver cuando el SEÑOR haya conquistado la tierra. Habrán cumplido con su deber ante el SEÑOR y ante el resto del pueblo de Israel. Y la tierra al oriente del Jordán será su propiedad de parte del SEÑOR. ²³Pero si no cumplen su palabra, entonces habrán pecado contra el SEÑOR y estén seguros de que su pecado los alcanzará. ²⁴Adelante, entonces, construyan ciudades para sus familias y corrales para sus rebaños, pero cumplan con todo lo que prometieron.

²⁵Entonces los hombres de Gad y de Rubén respondieron:

—Nosotros, tus servidores, seguiremos tus instrucciones al pie de la letra. ²⁶Nuestros hijos y nuestras esposas, los rebaños y el ganado permanecerán aquí en las ciudades de Galaad. ²⁷Pero todos los que puedan portar armas cruzarán al otro lado a fin de combatir para el SEÑOR, así como tú has dicho.

²⁸Así que Moisés dio las órdenes al sacerdote Eleazar, a Josué, hijo de Nun, y a los jefes de los clanes de Israel, ²⁹y dijo: «Los hombres de Gad y de Rubén que están armados para la batalla deben cruzar el Jordán con ustedes y luchar para el SEÑOR. Si lo hacen, cuando terminen de conquistar la tierra denles la región de Galaad como su propiedad. ³⁰Pero si se niegan a armarse y a cruzar con ustedes, entonces estarán obligados a aceptar una porción de tierra en Canaán, con el resto de ustedes».

³¹Entonces las tribus de Gad y de Rubén volvieron a decir: «Nosotros

somos tus servidores, ¡y haremos lo que el SEÑOR ha ordenado!

³²Cruzaremos el Jordán hacia Canaán bien armados a luchar para el SEÑOR, pero nuestra propiedad estará aquí en este lado del Jordán».

³³Moisés asignó tierra a las tribus de Gad y de Rubén y a la media tribu de Manasés, hijo de José. Les entregó el territorio de Sehón, rey de los amorreos, y la tierra de Og, rey de Basán, toda la tierra con sus ciudades y tierras vecinas.

³⁴Los descendientes de Gad construyeron las ciudades de Dibón, Atarot, Aroer, ³⁵Atarot-sofán, Jazer, Jogbeha, ³⁶Bet-nimra y Bet-arán. Todas eran ciudades fortificadas con corrales para sus rebaños.

³⁷Los descendientes de Rubén construyeron las ciudades de Hesbón, Eleale, Quiriataim, ³⁸Nebo, Baal-meón y Sibma. Cambiaron los nombres de algunas de las ciudades que conquistaron y reconstruyeron.

³⁹Entonces los descendientes de Maquir, de la tribu de Manasés, fueron a Galaad, la conquistaron y expulsaron a los amorreos que vivían allí. ⁴⁰Moisés dio Galaad a los maquiritas, descendientes de Manasés, y ahí se establecieron. ⁴¹El pueblo de Jair, otro clan de la tribu de Manasés, conquistó muchas de las ciudades de Galaad y cambió el nombre de esa región a Ciudades de Jair.* ⁴²Mientras tanto, un hombre llamado Noba conquistó el pueblo de Kenat y sus aldeas vecinas y a esa región le dio su propio nombre.

Números 33

Recorrido de Israel

¹Esta es la ruta que los israelitas siguieron cuando salieron de Egipto bajo el liderazgo de Moisés y Aarón. ²Por orden del SEÑOR, Moisés guardó un registro escrito del avance. Estas son las etapas de la marcha, identificadas por los diferentes lugares donde se detuvieron en la ruta.

³Salieron de la ciudad de Ramsés, a comienzos de la primavera, el día quince del primer mes,^{*} por la mañana después de la primera celebración de la Pascua. El pueblo de Israel marchó desafiante, a la vista de todos los egipcios. ⁴Mientras tanto, los egipcios enterraban a todos sus primeros hijos varones, a los que el SEÑOR había matado la noche anterior. ¡Esa noche el SEÑOR derrotó a los dioses de Egipto, con grandes actos de juicio!

⁵Después de dejar Ramsés, los israelitas armaron el campamento en Sucot.

⁶Luego partieron de Sucot y acamparon en Etam en los límites del desierto.

⁷Partieron de Etam y retrocedieron hacia Pi-hahiro, frente a Baal-zefón y acamparon cerca de Migdol.

⁸Partieron de Pi-hahiro^{*} y cruzaron el mar Rojo^{*} para internarse en el desierto. Luego viajaron tres días por el desierto de Etam y acamparon en Mara.

⁹Partieron de Mara y acamparon en Elim donde había doce fuentes de agua y setenta palmeras.

¹⁰Partieron de Elim y acamparon al lado del mar Rojo.^{*}

¹¹Partieron del mar Rojo y acamparon en el desierto de Sin.

¹²Partieron del desierto de Sin y acamparon en Dofca.

¹³Partieron de Dofca y acamparon en Alús.

¹⁴Partieron de Alús y acamparon en Refidim, donde no había agua para que el pueblo bebiera.

¹⁵Partieron de Refidim y acamparon en el desierto de Sinaí.

¹⁶Partieron del desierto de Sinaí y acamparon en Kibrot-hataava.

¹⁷Partieron de Kibrot-hataava y acamparon en Hazerot.

- 18Partieron de Hazerot y acamparon en Ritma.
- 19Partieron de Ritma y acamparon en Rimón-fares.
- 20Partieron de Rimón-fares y acamparon en Libna.
- 21Partieron de Libna y acamparon en Rissa.
- 22Partieron de Rissa y acamparon en Ceelata.
- 23Partieron de Ceelata y acamparon en el monte Sefer.
- 24Partieron del monte Sefer y acamparon en Harada.
- 25Partieron de Harada y acamparon en Macelot.
- 26Partieron de Macelot y acamparon en Tahat.
- 27Partieron de Tahat y acamparon en Tara.
- 28Partieron de Tara y acamparon en Mitca.
- 29Partieron de Mitca y acamparon en Hasmona.
- 30Partieron de Hasmona y acamparon en Moserot.
- 31Partieron de Moserot y acamparon en Bene-jaacán.
- 32Partieron de Bene-jaacán y acamparon en Hor-haggidgad.
- 33Partieron de Hor-haggidgad y acamparon en Jotbata.
- 34Partieron de Jotbata y acamparon en Abrona.
- 35Partieron de Abrona y acamparon en Ezión-geber.
- 36Partieron de Ezión-geber y acamparon en Cades en el desierto de Zin.
- 37Partieron de Cades y acamparon en el monte Hor, en la frontera de Edom.
- 38Mientras estaban al pie del monte Hor, el SEÑOR ordenó al sacerdote Aarón que subiera al monte y allí murió. Eso sucedió a mediados del verano, el primer día del quinto mes,^{*} a los cuarenta años de la salida de Israel de Egipto. 39Aarón tenía ciento veintitrés años cuando murió en el monte Hor.
- 40En esa ocasión el rey cananeo de Arad, que vivía en el Neguev, en la tierra de Canaán, oyó que el pueblo de Israel se acercaba a su tierra.
- 41Mientras tanto, los israelitas dejaron el monte Hor y acamparon en Zalmona.
- 42Partieron de Zalmona y acamparon en Punón.
- 43Partieron de Punón y acamparon en Obot.
- 44Partieron de Obot y acamparon en Ije-abarim en la frontera de Moab.

⁴⁵Partieron de Ije-abarim^{*} y acamparon en Dibón-gad.

⁴⁶Partieron de Dibón-gad y acamparon en Almón-diblataim.

⁴⁷Partieron de Almón-diblataim y acamparon en las montañas al oriente del río,^{*} cerca del monte Nebo.

⁴⁸Partieron de las montañas al oriente del río y acamparon en las llanuras de Moab junto al río Jordán, frente a Jericó. ⁴⁹Acamparon a lo largo del río Jordán desde Bet-jesimot hasta los prados de las Acacias,^{*} en las llanuras de Moab.

⁵⁰Mientras acampaban cerca del río Jordán, en las llanuras de Moab, frente a Jericó, el SEÑOR dijo a Moisés: ⁵¹«Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: cuando crucen el río Jordán a la tierra de Canaán, ⁵²expulsen a todos los que viven allí. Destruyan todas las imágenes talladas y fundidas y derriben todos sus santuarios paganos. ⁵³Tomen posesión de la tierra y establézcanse allí, porque a ustedes se la he dado para que la ocupen.

⁵⁴Repartan la tierra entre los clanes por sorteo sagrado, en proporción a su tamaño. A los clanes más grandes se les entregará una porción más grande de tierra y a los clanes más pequeños, una porción menor. La decisión del sorteo sagrado es definitiva. De esta manera se hará la repartición de las porciones de tierra entre sus tribus patriarcales. ⁵⁵Sin embargo, si no expulsan a los habitantes de la tierra, los que se queden serán como astillas en sus ojos y espinas en sus costados. Los acosarán en la tierra que habitan; ⁵⁶y yo haré con ustedes lo mismo que había pensado hacer con ellos».

Números 34

Límites del país

¹Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Da las siguientes instrucciones a los israelitas: cuando entren en la tierra de Canaán, la cual les doy como su preciada posesión, estos serán los límites. ³La porción sureña de su país se extenderá desde el desierto de Zin, a lo largo del límite con Edom. La frontera sur empezará al oriente del mar Muerto,^{*} ⁴y se extenderá hacia el sur, pasando por el paso de los Escorpiones^{*} rumbo a Zin. El extremo sur será Cades-barnea y de allí seguirá a Hazar-adar hasta llegar a Asmón. ⁵De Asmón, el límite girará hacia el arroyo de Egipto y terminará en el mar Mediterráneo.^{*}

⁶»La frontera occidental será la costa del mar Mediterráneo.

⁷»La frontera norte empezará en el mar Mediterráneo y se extenderá hacia el oriente hasta el monte Hor ⁸y luego a Lebo-hamat pasando por Zedad ⁹y Zifrón hasta Hazar-enán. Esta será la frontera norte.

¹⁰»El límite oriental empezará en Hazar-enán y se extenderá al sur hasta Sefam ¹¹y bajará a Ribla al oriente de Aín. De allí la frontera descenderá a lo largo de la orilla oriental del mar de Galilea,^{*} ¹²y luego a lo largo del río Jordán hasta llegar al mar Muerto. Estos son los límites de su tierra».

¹³Entonces Moisés les dijo a los israelitas: «Este territorio es la patria que se repartirá por sorteo sagrado entre ustedes. El SEÑOR ordenó que la tierra sea repartida entre las nueve tribus y media restantes. ¹⁴Las familias de las tribus de Rubén, de Gad y de la media tribu de Manasés ya recibieron sus porciones de tierra ¹⁵al oriente del río Jordán, frente a Jericó hacia la salida del sol».

Líderes para repartir la tierra

¹⁶Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: ¹⁷«El sacerdote Eleazar y Josué, hijo de Nun, son los hombres designados para repartir las porciones de tierra entre el pueblo. ¹⁸Además, recluta a un líder de cada tribu para que los ayude con la tarea. ¹⁹Estas son las tribus y los nombres de los líderes:

Tribu***Líder***

Judá

Caleb, hijo de Jefone

²⁰Simeón

Semuel, hijo de Amiud

²¹Benjamín

Elidad, hijo de Quislón

²²Dan

Buqui, hijo de Jogli

²³Manasés, hijo de José

Haniel, hijo de Efod

²⁴Efraín, hijo de José

Kemuel, hijo de Siftán

²⁵Zabulón

Elizafán, hijo de Parnac

²⁶Isacar

Paltiel, hijo de Azán

²⁷Aser

Ahiud, hijo de Selomi

²⁸Neftalí

Pedael, hijo de Amiud

²⁹Estos son los hombres que el SEÑOR nombró para repartir las porciones de tierra en Canaán entre los israelitas».

Números 35

Ciudades para los levitas

¹Mientras Israel acampaba junto al Jordán, en las llanuras de Moab, frente a Jericó, el SEÑOR le dijo a Moisés: ²«Ordena a los israelitas que, de las propiedades que recibieron, entreguen a los levitas algunas ciudades donde vivir, junto con los pastizales que las rodean. ³Los levitas vivirán en esas ciudades y las tierras que las rodean proveerán pastura para su ganado, rebaños y otros animales. ⁴Los pastizales alrededor de esas ciudades, asignados a los levitas, se extenderán por cuatrocientos sesenta metros* a partir de las murallas de las ciudades en todas direcciones. ⁵Midan novecientos veinte metros* afuera de las murallas de las ciudades en cada dirección —oriente, sur, occidente y norte— y la ciudad quedará en el centro. Esta área será otro pastizal, aún más grande para las ciudades.

⁶»Seis de las ciudades que entreguen a los levitas serán ciudades de refugio, adonde una persona que haya matado a alguien por accidente pueda huir y ponerse a salvo. Además entrégueles otras cuarenta y dos ciudades. ⁷En total, darás a los levitas cuarenta y ocho ciudades con los pastizales que las rodean. ⁸Estas ciudades las tomarán de las propiedades del pueblo de Israel. Las tribus más grandes darán más ciudades a los levitas, mientras que las tribus más pequeñas darán menos. Cada tribu dará terreno en proporción al tamaño de la tierra que recibió».

[UNA IGLESIA SEGURA](#)

Ciudades de refugio

⁹El SEÑOR le dijo a Moisés: ¹⁰«Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel.

»Cuando crucen el Jordán para entrar a la tierra de Canaán, ¹¹designen ciudades de refugio adonde una persona pueda huir si ha matado a alguien por accidente. ¹²Estas ciudades servirán como lugares de protección contra los parientes de la víctima que quieran vengar la muerte. No se le quitará la vida al responsable de la muerte antes de que la comunidad lo juzgue.

¹³Designen seis ciudades de refugio para ustedes mismos: ¹⁴tres al oriente del río Jordán y tres al occidente, en la tierra de Canaán. ¹⁵Estas ciudades servirán para proteger a los israelitas, a los extranjeros que vivan entre ustedes y a los comerciantes ambulantes. Cualquiera que mate a alguien por accidente podrá huir allí para ponerse a salvo.

¹⁶»Sin embargo, si alguien golpea y mata a otro con un objeto de hierro, comete homicidio y el asesino debe ser ejecutado. ¹⁷Si alguien con una piedra en la mano golpea y mata a otro, comete homicidio y el asesino debe ser ejecutado. ¹⁸Si alguien golpea y mata a otro con un objeto de madera, comete homicidio y el asesino debe ser ejecutado. ¹⁹El pariente más cercano de la víctima es responsable de quitarle la vida al asesino. Cuando ellos se encuentren, el vengador debe quitarle la vida al asesino. ²⁰Así que, si alguien por odio le tiende una emboscada a otro y luego lo empuja o le lanza algo y esa persona muere, comete homicidio. ²¹O si alguien por odio golpea a otro con su puño y esa persona muere, comete homicidio. En tales casos, el vengador tiene que quitarle la vida al asesino cuando se encuentren.

²²»Ahora bien, supongamos que alguien empuja a otro sin enemistad previa, o lanza algo que, sin intención, golpea a otro, ²³o por accidente deja caer una piedra grande sobre alguien y, aunque no eran enemigos, la persona muere. ²⁴Si esto llegara a suceder, la comunidad debe seguir las siguientes normas al juzgar entre el responsable de la muerte y el vengador, el pariente más cercano de la víctima. ²⁵La comunidad debe proteger al responsable de la muerte del vengador y debe escoltarlo para que regrese a vivir en la ciudad de refugio a la que huyó. Allí permanecerá hasta la muerte del sumo sacerdote, que fue ungido con el aceite sagrado.

²⁶»Sin embargo, si el responsable de la muerte alguna vez sale de los límites de la ciudad de refugio, ²⁷y el vengador lo encuentra fuera de la ciudad y lo mata, su muerte no será considerada homicidio. ²⁸El responsable de la muerte debió haber permanecido dentro de la ciudad de refugio hasta la muerte del sumo sacerdote; pero después de la muerte del sumo sacerdote, el responsable de la muerte podrá volver a su propia tierra. ²⁹Estos son requisitos legales y tendrán que cumplirse de generación en generación, dondequiera que vivan.

³⁰»Todos los asesinos deben ser ejecutados, pero solo si las pruebas son presentadas por más de un testigo. No se puede condenar a muerte a nadie por el testimonio de un solo testigo. ³¹Tampoco se aceptará el pago de rescate por la vida de alguien que haya sido juzgado y encontrado culpable de asesinato y condenado a muerte; siempre se debe ejecutar a los asesinos. ³²Nunca acepten el pago de rescate de alguien que haya huido a una ciudad de refugio, pues haría que el responsable de la muerte de alguien volviera a su tierra antes de la muerte del sumo sacerdote. ³³Esto garantizará que la tierra donde ustedes vivan no se contamine, pues el asesinato contamina la tierra. Y ningún sacrificio, salvo la ejecución del asesino, puede purificar la tierra del asesinato.* ³⁴No deben manchar la tierra donde viven, porque yo mismo habito allí. Yo soy el SEÑOR que habito entre el pueblo de Israel».

Números 36

Mujeres que heredan propiedad

¹Luego los jefes de los clanes de Galaad —descendientes de Maquir, hijo de Manasés, hijo de José— se presentaron ante Moisés y los líderes de las familias de Israel con una petición. ²Dijeron a Moisés:

—El SEÑOR te dijo que repartieras la tierra entre el pueblo de Israel por sorteo sagrado. El SEÑOR te dijo que la porción de tierra que pertenece a nuestro hermano Zelofehad se la dieras a sus hijas. ³Sin embargo, si ellas se casan con hombres de otra tribu, llevarán consigo sus porciones de tierra a la tribu de los hombres con quienes se casen. De esa manera, el área total de la tierra de nuestra tribu se reducirá. ⁴Entonces cuando llegue el año de jubileo, esa porción de tierra se agregará a esa nueva tribu, y provocará que nuestra tribu patriarcal la pierda para siempre.

⁵Así que Moisés les dio a los israelitas, de parte del SEÑOR, el siguiente mandato:

—El reclamo de los hombres de la tribu de José es legítimo. ⁶Esto es lo que el SEÑOR ordena acerca de las hijas de Zelofehad: permítanles casarse con quienes deseen, siempre y cuando sea alguien de su propia tribu patriarcal. ⁷No se permite que ninguna tierra se transfiera de una tribu a otra, ya que toda la tierra asignada a cada tribu debe permanecer dentro de la tribu a la que inicialmente fue concedida. ⁸Las hijas de todas las tribus de Israel que estén en línea para heredar la propiedad, deben casarse dentro de su propia tribu, de esta manera todos los israelitas conservarán sus propiedades patriarcales. ⁹Ninguna porción de tierra puede pasar de una tribu a otra; cada tribu de Israel debe conservar la porción de tierra que le fue asignada.

¹⁰Entonces las hijas de Zelofehad hicieron lo que el SEÑOR le ordenó a Moisés. ¹¹Maala, Tirsa, Hogla, Milca y Noa, todas se casaron con sus primos por parte de su padre ¹²dentro de los clanes de Manasés, hijo de José. De este modo, su herencia de tierra permaneció dentro de su tribu patriarcal.

¹³Estos son los mandatos y las ordenanzas que el SEÑOR le dio al pueblo de Israel por medio de Moisés mientras acampaban en las llanuras de Moab

junto al río Jordán, frente a Jericó.

Deuteronomio

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34

DEUTERONOMIO

«Y ahora, Israel, ¿qué requiere el SEÑOR tu Dios de ti? Solo requiere que temas al SEÑOR tu Dios, que vivas de la manera que le agrada y que lo ames y lo sirvas con todo tu corazón y con toda tu alma».

[DEUTERONOMIO 10:12](#)

¿Quién escribió el libro?

El nombre del libro de Deuteronomio procede de un término griego (que significa «segunda ley») que se usa en la versión Septuaginta de [Deuteronomio 17:18](#). En ese contexto, Moisés simplemente le ordena al rey que haga una copia de la ley para sí mismo. Pero Deuteronomio hace algo más que proveer una simple copia de la ley; el libro ofrece una reafirmación de esta ley para una nueva generación. Deuteronomio registra esta «segunda ley», es decir, la serie de sermones de Moisés en la que él reafirma los mandamientos de Dios que originalmente fueron entregados a los israelitas en Éxodo y Levítico unos cuarenta años antes.

[Deuteronomio 1:1](#) afirma que «estas son las palabras que Moisés dirigió a todo el pueblo de Israel». La autoría mosaica de este libro (junto con el resto del Pentateuco) encuentra el apoyo usual de la tradición hebrea, pero también del texto bíblico. Varias veces, Deuteronomio afirma que Moisés es el autor ([Dt 1:1](#); [4:44](#); [29:1](#)). Al hablar con Josué, el sucesor de Moisés, el Señor se refirió a este «libro de instrucción» como aquel que Moisés ordenó ([Jos 1:7-8](#)). Además, cuando los futuros escritores del Antiguo y Nuevo Testamento citaban Deuteronomio, a menudo se referían a él como habiendo originado de Moisés (véanse [1 Re 2:3](#); [2 Re 14:6](#); [Esd 3:2](#); [Ne 1:7](#); [Ml 4:4](#); [Mt 19:7](#); [Lc 20:28](#)).

Algunos cambios editoriales obvios se hicieron al texto algún tiempo

después de que Moisés registrara la mayor parte de él. Por ejemplo, probablemente él no escribió el último capítulo, que trata de su muerte. Sin embargo, estos y otros cambios pequeños no afectan la aceptación general de la autoría de Moisés.

¿Dónde nos encontramos?

Deuteronomio fue escrito alrededor de 1405 a. C., al final de los cuarenta años de vagar que la nación de Israel soportó. En ese entonces, el pueblo había acampado en el lado oriental del río Jordán, en las llanuras de Moab, frente a la ciudad de Jericó ([Dt 1:1](#); [29:1](#)). Estaban a punto de entrar a la tierra que Dios le había prometido siglos antes a su antepasado Abraham (véase [Gn 12:1](#), [6-9](#)). Los niños que habían salido de Egipto ahora eran adultos, listos para conquistar la Tierra Prometida y establecerse allí. Antes de que eso pudiera llevarse a cabo, el Señor reiteró a través de Moisés Su pacto con ellos.

¿Por qué es tan importante Deuteronomio?

A lo largo de Deuteronomio, Moisés dirigió sus palabras a «todo Israel». Esta frase hacía énfasis en la unidad de la nación, algo que fue iniciado con su pacto con Dios en el monte Sinaí y forjado en el desierto. En medio del politeísmo generalizado en la región, Israel se diferenciaba por el hecho de que ellos adoraban a un solo Dios, Yahveh. Su Dios era totalmente único; entre todos los «dioses» de las naciones que los rodeaban, no había otro como Él. [Deuteronomio 6:4](#) codifica esta creencia en el *Shemá*, la confesión de fe fundamental en el judaísmo que todavía se utiliza hoy en día: «¡Escucha, Israel! El SEÑOR [Yahveh] es nuestro Dios, solamente el SEÑOR [Yahveh]».

Deuteronomio también reafirma los diez mandamientos y muchas otras leyes que se dan en Éxodo y Levítico. El libro le dio a Israel las instrucciones de Dios sobre cómo vivir una vida bendita en la Tierra Prometida.

[Deuteronomio 27](#) y [28](#) especifican las bendiciones por la obediencia y las maldiciones por la desobediencia.

¿Cuál es la idea central?

El pacto entre Yahveh e Israel era bilateral, una

*Deuteronomio ofrece
una reafirmación de la*

calle de doble vía. Dios cumpliría Su promesa de bendecir la nación si el pueblo permanecía fiel. Los israelitas adultos de ese tiempo eran demasiado jóvenes como para haber participado en la primera ceremonia de pacto en el monte Sinaí cuarenta años antes. Por lo tanto, Moisés repasó la ley en el umbral de la Tierra Prometida, e instó a esta nueva generación a renovar su pacto con Yahveh y su compromiso con Sus caminos.

ley para una nueva generación.

¿Cómo aplico esto?

En su conclusión Moisés le suplicó al pueblo:

Hoy te he dado a elegir entre la vida y la muerte, entre bendiciones y maldiciones. Ahora pongo al cielo y a la tierra como testigos de la decisión que tomes. ¡Ay, si eligieras la vida, para que tú y tus descendientes puedan vivir! Puedes elegir esa opción al amar, al obedecer y al comprometerte firmemente con el SEÑOR tu Dios. Esa es la clave para tu vida. ([Dt 30:19-20](#))

La palabra «esa» en la última frase se refiere a amar al Señor nuestro Dios, obedeciéndolo y permaneciendo fiel a Él. ¡Eso es vida! Nuestra relación con Dios debe estar caracterizada por la fidelidad, la lealtad, el amor y la devoción. Piensa en un matrimonio ideal: esa es la imagen de cómo Dios quiere que nos aferremos a Él (véase [Ef 5:28-32](#)).

¿Qué tanto te aferras a Dios? Ora y compromete de nuevo tu corazón a esa relación sumamente importante con Él.

Vagando por el desierto	Mirando hacia atrás	Mirando hacia arriba	Mirando hacia adelante
	Deuteronomio 1-4	Deuteronomio 5-26	Deuteronomio 27-34
<p>¡RECUERDA! Fracaso en Cades-barnea Fidelidad de Dios</p>	<p>¡RECUERDA! La obediencia conlleva bendiciones. Las transigencias debilitan los distintivos. Las consecuencias siguen a la desobediencia.</p>	<p>¡RECUERDA! La tierra te pertenece; ¡poséela! El Señor es santo; ¡obedécelo!</p>	

Lugar	En el borde de la Tierra Prometida de Canaán
Liderazgo	Al inicio del libro, Moisés es el líder. Al final del libro, Josué es el líder.
Tiempo	Los sermones que se registran en Deuteronomio se pronunciaron (Dt 1:5) y luego se escribieron (Dt 31:24) durante un período de 40 días (Dt 1:3 ; 34:8 ; Jos 4:19).
Tema	Recuerda amar al Señor tu Dios y guardar Sus mandamientos.
Versículos clave	Deuteronomio 6:4-9 ; 10:12-13 ; 30:19-20
Cristo en Deuteronomio	La promesa de Dios de levantar un profeta como Moisés (Dt 18:15); el mismo Moisés como un tipo de Cristo

Deuteronomio 1

Introducción al primer discurso de Moisés

¹Estas son las palabras que Moisés dirigió a todo el pueblo de Israel cuando se encontraba en el desierto, al oriente del río Jordán. Ellos acampaban en el valle del Jordán,^{*} cerca de Suf, entre Parán de un lado y Tofel, Labán, Hazerot y Dizahab del otro.

²Por lo general, solo lleva once días viajar desde el monte Sinaí^{*} hasta Cades-barnea, siguiendo la ruta del monte Seir. ³Sin embargo, cuarenta años después de que los israelitas salieron de Egipto, el primer día del mes once,^{*} Moisés le habló al pueblo de Israel acerca de todo lo que el SEÑOR le había ordenado que dijera. ⁴Ese hecho ocurrió luego de derrotar a Sehón, rey de los amorreos, quien gobernaba en Hesbón, y después de derrotar en Edrei a Og, rey de Basán, quien gobernaba en Astarot.

⁵Mientras los israelitas estaban en la tierra de Moab, al oriente del río Jordán, Moisés les explicó con mucho cuidado las siguientes instrucciones que el SEÑOR había dado:

La orden de dejar el Sinaí

⁶«Cuando estábamos en el monte Sinaí, el SEÑOR nuestro Dios nos dijo: “Ya pasaron bastante tiempo en este monte. ⁷Es hora de levantar el campamento y seguir adelante. Vayan al territorio montañoso de los amorreos y a todas las regiones vecinas: el valle del Jordán, la zona montañosa, las colinas occidentales,^{*} el Neguev y la llanura costera. Vayan a la tierra de los cananeos y al Líbano, y avancen hasta el gran río Éufrates. ⁸¡Miren, les doy toda esta tierra! Entren y tomen posesión de ella,

NUESTROS PROPIOS DEUTERONOMIOS



UN VIAJE MÁS LARGO DEL QUE PENSÁBAMOS

EL PASADO Y EL PRESENTE

porque es la tierra que el SEÑOR juró dar a sus antepasados —Abraham, Isaac y Jacob— y a todos los descendientes de ellos”».

MOMENTO DE ORACIÓN DT 1:6-8

*Padre nuestro, la vida es un viaje lleno de riesgos y a menudo puede ser decepcionante. Aun así, entre las pruebas hay momentos intercalados de gozo y la emoción suprema de saber **que no estamos solos**. Muéstranos que Tú vas con nosotros, Padre nuestro. En el nombre de Jesús, amén.*

Moisés nombra líderes de cada tribu

⁹Moisés siguió diciendo: «En aquel tiempo, les dije: “Ustedes son una carga demasiado pesada para sobrellevarla yo solo. ¹⁰El SEÑOR su Dios los ha aumentado en cantidad, ¡son tan numerosos como las estrellas! ¹¹¡Que el SEÑOR, Dios de sus antepasados, los multiplique mil veces más y los bendiga tal como lo prometió! ¹²¡Pero ustedes son demasiado peso para llevar! ¿Cómo puedo lidiar con tantos problemas y discusiones entre ustedes? ¹³Elijan a hombres bien respetados de cada tribu, conocidos por su sabiduría y entendimiento, y yo los nombraré líderes de ustedes”.

¹⁴»Y ustedes respondieron: “Es una buena idea”. ¹⁵Así que tomé a esos hombres sabios y respetados que ustedes habían elegido de sus respectivas tribus y los designé para que fueran jueces y funcionarios sobre ustedes. Algunos estuvieron a cargo de mil personas; otros, de cien; otros, de cincuenta; y otros, de diez.

¹⁶»En aquel tiempo, les di a los jueces las siguientes instrucciones: “Ocupense de oír todos los casos de sus hermanos israelitas y también los de los extranjeros que viven entre ustedes. Sean totalmente justos en las decisiones que tomen ¹⁷e imparciales en sus juicios. Atiendan los casos tanto de los pobres como de los ricos. No se acobarden ante el enojo de nadie, porque la decisión que ustedes tomen será la decisión de Dios. Traíganme a mí los casos que les resulten demasiado difíciles, y yo me ocuparé de ellos”.

¹⁸»En aquel tiempo, les di instrucciones a ustedes acerca de todo lo que tenían que hacer.

Exploración de la Tierra Prometida

¹⁹»Entonces, tal como el SEÑOR nuestro Dios nos ordenó, partimos del monte Sinaí y cruzamos el inmenso y terrible desierto, como seguramente ustedes recuerdan, y nos dirigimos hacia el territorio montañoso de los amorreos. Al llegar a Cades-barnea, ²⁰les dije: “Han llegado al territorio montañoso de los amorreos, el cual el SEÑOR nuestro Dios nos da. ²¹¡Miren! El SEÑOR su Dios ha puesto esta tierra delante de ustedes. Vayan y tomen posesión de ella como les dijo en su promesa el SEÑOR, Dios de sus antepasados. ¡No tengan miedo ni se desanimen!”.

²²»Sin embargo, todos ustedes se acercaron y me dijeron: “Primero enviemos espías a que exploren la tierra por nosotros. Ellos nos aconsejarán cuál es la mejor ruta para tomar y en qué aldeas entrar”.

²³»Me pareció una buena idea, así que elegí a doce espías, uno de cada tribu. ²⁴Se dirigieron hacia la zona montañosa, llegaron hasta el valle de Escol y lo exploraron. ²⁵Cortaron algunos frutos y los trajeron; luego nos informaron lo siguiente: “La tierra que el SEÑOR nuestro Dios nos ha dado es en verdad una muy buena tierra”.

Rebelión de Israel contra el SEÑOR

²⁶»Sin embargo, ustedes se rebelaron contra la orden del SEÑOR su Dios y se negaron a entrar. ²⁷Se quejaron dentro de sus carpas y dijeron: “Seguro que el SEÑOR nos odia. Por eso nos trajo desde Egipto, para entregarnos en manos de los amorreos para que nos maten. ²⁸¿Adónde podemos ir? Nuestros hermanos nos desmoralizaron cuando nos dijeron: ‘Los habitantes de esa tierra son más altos que nosotros y son más fuertes, y las ciudades son grandes, ¡con murallas que llegan hasta el cielo! ¡Hasta vimos gigantes, los descendientes de Anac!’”.

²⁹»Pero yo les dije: “¡No se asusten ni les tengan miedo! ³⁰El SEÑOR su Dios va delante de ustedes. Él peleará por ustedes tal como vieron que hizo en Egipto. ³¹También vieron cómo el SEÑOR su Dios los cuidó todo el tiempo que anduvieron por el desierto, igual que un padre cuida de sus hijos; y ahora los trajo hasta este lugar”.

³²»Pero aun después de todo lo que él hizo, ustedes se negaron a confiar en

el SEÑOR su Dios, ³³quien va delante de ustedes buscando los mejores lugares para que acampen, y guiándolos, de noche con una columna de fuego y de día con una columna de nube.

³⁴»Cuando el SEÑOR oyó que se quejaban, se enojó mucho y entonces juró solemnemente: ³⁵“Ninguno de esta generación perversa vivirá para ver la buena tierra que juré dar a sus antepasados, ³⁶excepto Caleb, el hijo de Jefone. Él verá la tierra porque siguió al SEÑOR en todo. Les daré a él y a sus descendientes parte de esa misma tierra que exploró durante su misión”.

³⁷»Además, el SEÑOR se enojó conmigo por culpa de ustedes. Me dijo: “Moisés, ¡tú tampoco entrarás en la Tierra Prometida! ³⁸En cambio, será tu ayudante Josué, hijo de Nun, quien guiará al pueblo hasta llegar a la tierra. Anímalo, porque él irá al frente cuando los israelitas tomen posesión de ella. ³⁹Daré la tierra a los pequeños del pueblo, a los niños inocentes. Ustedes tenían miedo de que los pequeños fueran capturados, pero serán ellos los que entrarán a poseerla. ⁴⁰En cuanto a ustedes, den la vuelta y regresen por el desierto hacia el mar Rojo^{*}”.

⁴¹»Luego ustedes confesaron: “¡Hemos pecado contra el SEÑOR! Ahora iremos y peharemos por la tierra como el SEÑOR nuestro Dios nos lo ordenó”. Entonces los hombres tomaron sus armas porque pensaron que sería fácil atacar la zona montañosa.

⁴²»Pero el SEÑOR me encargó que les dijera: “No ataquen, porque yo no estoy con ustedes. Si insisten en ir solos, serán aplastados por sus enemigos”.

⁴³»Eso fue lo que les dije, pero ustedes no quisieron escuchar. En cambio, se rebelaron otra vez contra la orden del SEÑOR y marcharon con arrogancia a la zona montañosa para pelear. ⁴⁴Entonces los amorreos que vivían allí salieron a atacarlos como un enjambre de abejas. Los persiguieron y los vencieron por todo el camino desde Seir hasta Horma. ⁴⁵Luego ustedes regresaron y lloraron ante el SEÑOR, pero él se negó a escucharlos. ⁴⁶Por eso se quedaron en Cades por mucho tiempo.

Deuteronomio 2

Israel en el desierto

¹»Luego dimos la vuelta y regresamos por el desierto hacia el mar Rojo,^{*} tal como el SEÑOR me había indicado y, durante mucho tiempo, anduvimos de un lugar a otro en la región del monte Seir.

²»Finalmente el SEÑOR me dijo: ³“Ya han estado vagando lo suficiente por esta zona montañosa; ahora diríjense al norte. ⁴También da las siguientes órdenes al pueblo: ‘Atravesarán el territorio de sus parientes, los edomitas, los descendientes de Esaú, que viven en Seir. Los edomitas se sentirán amenazados, así que vayan con cuidado. ⁵No los molesten, porque yo les he dado como propiedad toda la zona montañosa que rodea el monte Seir, y a ustedes no les daré ni un metro cuadrado de esa tierra. ⁶Páguenles por todo el alimento que necesiten para comer y también por el agua para beber. ⁷Pues el SEÑOR Dios de ustedes los ha bendecido en todo lo que han hecho. Él les ha cuidado cada paso que han dado por este inmenso desierto. En estos cuarenta años, el SEÑOR su Dios los ha acompañado, y no les ha faltado nada”

⁸»Entonces pasamos de largo el territorio de nuestros parientes, los descendientes de Esaú, que viven en Seir. Evitamos el camino que pasa por el valle del Arabá, que sube desde Elat y Ezión-geber.

»Luego, cuando nos dirigimos hacia el norte por la ruta del desierto que atraviesa a Moab, ⁹el SEÑOR nos advirtió: “No molesten a los moabitas, descendientes de Lot, ni comiencen una guerra contra ellos. A los moabitas les he dado la ciudad de Ar como propiedad y a ustedes no les daré nada de su tierra”».

¹⁰(Una raza de gigantes conocida como los emitas vivió en una época en la región de Ar. Eran tan fuertes, altos y numerosos como los anaceos, otra raza de gigantes. ¹¹A los emitas y a los anaceos también se les conoce como refaítas, aunque los moabitas los llaman emitas. ¹²Antiguamente los horeos vivían en Seir, pero fueron expulsados y desplazados de esa tierra por los descendientes de Esaú, de la misma manera que Israel expulsó a los habitantes de Canaán cuando el SEÑOR le dio la tierra de ellos).

¹³Moisés siguió diciendo: «Entonces el SEÑOR nos dijo: “Pónganse en marcha. Cruzen el arroyo Zered”. Así que cruzamos el arroyo.

¹⁴»¡Treinta y ocho años pasaron desde que partimos por primera vez de Cades-barnea hasta que cruzamos finalmente el arroyo Zered! Para entonces, todos los hombres con edad suficiente para ir a la guerra habían muerto en el desierto, tal como el SEÑOR juró que sucedería. ¹⁵El SEÑOR los hirió hasta que todos quedaron eliminados de la comunidad.

¹⁶»Cuando todos los hombres con edad para ir a la guerra murieron, ¹⁷el SEÑOR me dijo: ¹⁸“Hoy cruzarán la frontera con Moab por la ciudad de Ar ¹⁹y entrarán en la tierra de los amonitas, que son descendientes de Lot; pero no los molesten ni comiencen una guerra contra ellos. A los amonitas les he dado el territorio de Amón como propiedad y a ustedes no les daré ninguna parte de la tierra de ellos”».

²⁰(Antiguamente, a esa región se le consideraba la tierra de los refaítas, porque ellos habían vivido allí, aunque los amonitas los llamaban zomzomeos. ²¹También eran fuertes, altos y numerosos como los anaceos. Pero el SEÑOR destruyó a los refaítas para que los amonitas se apoderaran de la tierra de ellos. ²²Lo mismo hizo por los descendientes de Esaú, que vivían en Seir, pues destruyó a los horeos para que los de Esaú pudieran establecerse allí. Los descendientes de Esaú viven en esa tierra hasta el día de hoy. ²³Algo parecido sucedió cuando los caftoritas de Creta* invadieron y destruyeron a los aveos, que habían vivido en aldeas en la región de Gaza).

²⁴Moisés siguió diciendo: «Entonces el SEÑOR dijo: “¡Pónganse en marcha! Cruzen el valle del Arnón. Miren, les voy a entregar al amorreo Sehón, rey de Hesbón, y también a su tierra. Atáquenlo y comiencen a apoderarse de su territorio. ²⁵A partir de hoy, haré que los pueblos de toda la tierra sientan terror a causa de ustedes. Cuando oigan hablar de ustedes, temblarán de espanto y de miedo”».

Victoria sobre Sehón, rey de Hesbón

²⁶Moisés siguió diciendo: «Desde el desierto de Cademot mandé embajadores a Sehón, rey de Hesbón, con la siguiente propuesta de paz:

²⁷“Permítanos atravesar su territorio. Nos quedaremos en el camino

principal y no nos desviaremos por los campos ni a un lado ni al otro. ²⁸Véndonos alimentos para comer y agua para beber, y le pagaremos. Solo queremos permiso para pasar por su territorio. ²⁹Los descendientes de Esaú, que viven en Seir, nos permitieron pasar por su tierra, y lo mismo hicieron los moabitas, que viven en Ar. Déjenos pasar hasta que crucemos el Jordán y lleguemos a la tierra que el SEÑOR nuestro Dios nos da”.

³⁰»Pero Sehón, rey de Hesbón, no nos permitió cruzar, porque el SEÑOR Dios de ustedes hizo que Sehón se pusiera terco y desafiante, a fin de ayudarlos a derrotarlo, tal como lo hizo.

³¹»Así que el SEÑOR me dijo: “Mira, he comenzado a entregarte al rey Sehón y a su tierra. Empieza ya a conquistar y a poseer su territorio”.

³²»Entonces el rey Sehón nos declaró la guerra y movilizó sus fuerzas en Jahaza. ³³Sin embargo, el SEÑOR nuestro Dios lo entregó en nuestras manos, y lo aplastamos a él, a sus hijos y a todo su pueblo. ³⁴Conquistamos todas sus ciudades y los destruimos a todos por completo: ^{*} hombres, mujeres y niños. No dejamos a nadie con vida. ³⁵Nos llevamos todo su ganado como botín, junto con todas las cosas de valor que había en las ciudades que saqueamos.

³⁶»El SEÑOR nuestro Dios también nos ayudó a conquistar Aroer, que está al límite del valle del Arnón, al igual que la aldea situada en el valle junto con todo el territorio que se extiende hasta Galaad. Ninguna ciudad tenía murallas lo suficientemente fuertes para detenernos. ³⁷Sin embargo, evitamos pasar por la tierra de los amonitas, a lo largo del río Jaboc, y también por las ciudades de la zona montañosa, o sea todos los lugares que el SEÑOR nuestro Dios nos ordenó no tocar.

Deuteronomio 3

Victoria sobre Og, rey de Basán

¹»Luego dimos la vuelta y nos dirigimos a la tierra de Basán, donde el rey Og nos atacó en Edrei con todo su ejército. ²Pero el SEÑOR me dijo: “No le tengas miedo, porque yo te he dado la victoria sobre Og y sobre todo su ejército, y te daré todo su territorio. Trátalo de la misma manera que trataste a Sehón, rey de los amorreos, quien gobernaba en Hesbón”.

³»Así que el SEÑOR nuestro Dios nos entregó al rey Og y a toda su gente, y los matamos a todos. No quedó nadie con vida. ⁴Conquistamos cada una de las sesenta ciudades del reino, es decir, a toda la región de Argob, dentro de Basán. No dejamos ni una sola ciudad sin conquistar. ⁵Esas ciudades estaban fortificadas con murallas altas y portones con rejas. Al mismo tiempo, también conquistamos muchas ciudades que no estaban amuralladas.

⁶Destruimos por completo^{*} el reino de Basán, de la misma manera que habíamos destruido a Sehón, rey de Hesbón. En cada ciudad conquistada, aniquilamos a toda la gente, tanto hombres como mujeres y niños. ⁷Pero nos quedamos con todos los animales y nos llevamos el botín de todas las ciudades.

⁸»Por lo tanto, nos apoderamos de la tierra que pertenecía a los dos reyes amorreos del oriente del río Jordán, desde el valle del Arnón hasta el monte Hermón. ⁹(Los sidonios llaman Sirión al monte Hermón, mientras que los amorreos lo llaman Senir). ¹⁰Para entonces ya habíamos conquistado todas las ciudades de la meseta y todo el territorio de Galaad y de Basán, aun hasta llegar a las ciudades de Salca y de Edrei, que formaban parte del reino de Og, en Basán. ¹¹(Og, rey de Basán, fue el último sobreviviente de los gigantes refaítas. Su cama era de hierro y tenía más de cuatro metros de largo y casi dos de ancho.^{*} Aún hoy se puede ver en la ciudad amonita de Rabá).

La división de la tierra al oriente del Jordán

¹²»Cuando tomamos posesión de esa tierra, les di a la tribu de Rubén y a la de Gad el territorio que está pasando Aroer, a lo largo del valle del Arnón, y

también la mitad de la zona montañosa de Galaad junto con sus ciudades.

¹³Después le entregué a la media tribu de Manasés el resto de Galaad y todo Basán, que era el antiguo reino de Og. (A toda esa región de Argob, en Basán, se le conocía como la tierra de los refaítas. ¹⁴Jair, uno de los líderes de la tribu de Manasés, conquistó toda esa región de Argob, en Basán, hasta llegar a la frontera con los gesureos y maacateos. Jair le puso su propio nombre a la región, es decir, la llamó Ciudades de Jair,^{*} y así se le conoce hasta el día de hoy). ¹⁵Le di Galaad al clan de Maquir; ¹⁶pero también di parte de Galaad a la tribu de Rubén y a la de Gad. La región que les entregué se extiende desde el medio del valle del Arnón, al sur, hasta el río Jaboc, en la frontera amonita. ¹⁷También recibieron el valle del Jordán, es decir, todo el trayecto desde el mar de Galilea hasta el mar Muerto,^{*} donde el río Jordán servía de límite occidental. Hacia el oriente estaban las laderas del monte Pisga.

¹⁸»En aquel tiempo, les di la siguiente orden a las tribus que iban a vivir al oriente del Jordán: “Por más que el SEÑOR su Dios les haya dado esta tierra como propiedad, todos sus hombres de guerra deberán cruzar el Jordán delante de sus hermanos israelitas, armados y listos para ayudarlos; ¹⁹pero a sus esposas e hijos, y la gran cantidad de animales que tienen podrán dejarlos en las ciudades que les di. ²⁰Una vez que el SEÑOR les haya dado seguridad a los demás israelitas —como ya lo ha hecho con ustedes— y cuando ellos tomen posesión de la tierra que el SEÑOR su Dios les da del otro lado del río Jordán, entonces todos ustedes podrán volver aquí, a la tierra que les he dado”.

A Moisés se le prohíbe entrar en la Tierra Prometida

²¹»En aquel tiempo, le di a Josué la siguiente orden: “Tú viste con tus propios ojos todo lo que el SEÑOR tu Dios les hizo a esos dos reyes. Él hará lo mismo con todos los reinos situados al occidente del Jordán. ²²No tengas miedo de esas naciones, porque el SEÑOR tu Dios peleará por ustedes”.

²³»En aquel tiempo, le rogué al SEÑOR: ²⁴“Oh SEÑOR Soberano, a mí, tu siervo, recién has comenzado a mostrar tu grandeza y la fuerza de tu mano. ¿Acaso hay otro dios en el cielo o en la tierra que pueda hacer cosas tan

grandes y poderosas como las que haces tú? ²⁵Te pido, por favor, que me permitas cruzar el Jordán para ver esa tierra maravillosa que hay del otro lado, la bella zona montañosa y los montes del Líbano”.

²⁶»Pero el SEÑOR estaba enojado conmigo por culpa de ustedes y no quiso escucharme. “¡Ya basta! —exclamó—. Ni una sola palabra más sobre ese asunto. ²⁷Pero sube a la cima del monte Pisga y mira la tierra en todas las direcciones. Mírala bien, pero no cruzarás el río Jordán. ²⁸Por lo tanto, encarga a Josué y dale ánimo y fuerzas, porque él guiará al pueblo en el cruce del Jordán. Les dará como posesión toda la tierra que ahora ves frente a ti”. ²⁹Así que nos quedamos en el valle que está cerca de Bet-peor.

Deuteronomio 4

Moisés llama a Israel a la obediencia

¹»Ahora, Israel, escucha con atención los decretos y las ordenanzas que estoy a punto de enseñarte. Obedécelos para que vivas y para que puedas entrar y poseer la tierra que el SEÑOR, Dios de tus antepasados, te da. ²No agregues ni quites nada a estos mandatos que te doy. Simplemente obedece los mandatos del SEÑOR tu Dios que te doy.

³»Tú viste con tus propios ojos lo que el SEÑOR te hizo en Baal-peor. Allí, el SEÑOR tu Dios destruyó a todos los que habían rendido culto a Baal, el dios de Peor. ⁴Sin embargo, ustedes, todos los que fueron fieles al SEÑOR su Dios, todavía siguen vivos; todos y cada uno de ustedes.

**DETENTE, OBSERVA Y
ESCUCHA**

⁵»Mira, ahora te enseño decretos y ordenanzas tal como me lo encargó el SEÑOR mi Dios, para que los obedezcas en la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer. ⁶Síguelos al pie de la letra y darás a conocer tu sabiduría y tu inteligencia a las naciones vecinas. Cuando esas naciones se enteren de todos estos decretos, exclamarán: “¡Qué sabio y prudente es el pueblo de esa gran nación!”. ⁷Pues, ¿qué gran nación tiene un dios que esté tan cerca de ellos de la manera que el SEÑOR nuestro Dios está cerca de nosotros cada vez que lo invocamos? ⁸¿Y qué gran nación tiene decretos y ordenanzas tan justas e imparciales como este conjunto de leyes que te entrego hoy?

⁹»¡Pero cuidado! Asegúrate de nunca olvidar lo que viste con tus propios ojos. ¡No dejes que esas experiencias se te borren de la mente mientras vivas! Y asegúrate de transmitir las a tus hijos y a tus nietos. ¹⁰Jamás te olvides del día que estuviste ante el SEÑOR tu Dios en el monte Sinaí,^{*} donde él me dijo: “Convoca al pueblo para que se presente ante mí, y yo mismo lo instruiré. Entonces ellos aprenderán a temerme toda su vida y les enseñarán a sus hijos que también me teman”.

¹¹»Ustedes se acercaron y se pararon al pie del monte mientras las llamas

de fuego se elevaban hacia el cielo. El monte estaba envuelto en nubes negras y en una densa oscuridad. ¹²Entonces el SEÑOR les habló desde en medio del fuego. Ustedes oyeron el sonido de sus palabras, pero no vieron ninguna figura; solo había una voz. ¹³Él proclamó su pacto, los diez mandamientos,* los cuales escribió en dos tablas de piedra y les ordenó que los cumplieran. ¹⁴Fue en esa ocasión que el SEÑOR me ordenó que les enseñara sus decretos y ordenanzas, para que ustedes los obedecieran en la tierra donde están a punto de entrar y que van a poseer.

Advertencia contra la idolatría

¹⁵»¡Pero tengan mucho cuidado! Ustedes no vieron una figura del SEÑOR el día que les habló desde en medio del fuego, en el monte Sinaí. ¹⁶Así que no se corrompan haciendo ídolos de ninguna clase, sea con figura de hombre o de mujer, ¹⁷de animales de la tierra o de aves del cielo, ¹⁸de animales pequeños que corren por el suelo o de peces de las profundidades del mar. ¹⁹Además, cuando miren hacia los cielos y vean el sol, la luna y las estrellas —todas las fuerzas del cielo—, no caigan en la tentación de rendirles culto. El SEÑOR su Dios se los dio a todos los pueblos de la tierra. ²⁰Recuerden que el SEÑOR su Dios los rescató de ese horno de fundir hierro que es Egipto, para convertirlos en su propio pueblo y en su posesión más preciada, y eso es lo que ahora son.

²¹»Sin embargo, el SEÑOR se enojó conmigo por culpa de ustedes. Juró que yo no cruzaría el río Jordán para entrar en la buena tierra que el SEÑOR su Dios les da como su preciada posesión. ²²Ustedes cruzarán el Jordán para apoderarse de la tierra, pero yo no. En cambio, moriré aquí, al oriente del río. ²³Así que asegúrense de no romper el pacto que el SEÑOR su Dios hizo con ustedes. No se hagan ídolos de ninguna imagen ni de ninguna forma, porque el SEÑOR su Dios lo ha prohibido. ²⁴El SEÑOR su Dios es un fuego devorador; él es Dios celoso.

²⁵»En el futuro, cuando tengan hijos y nietos, y hayan vivido en esa tierra por mucho tiempo, no se corrompan haciendo ídolos de ninguna clase. Esa práctica es mala a los ojos del SEÑOR su Dios y provocará su enojo.

²⁶»Hoy pongo al cielo y a la tierra como testigos contra ustedes. Si rompen

mi pacto, pronto desaparecerán de la tierra que poseerán al cruzar el Jordán. Vivirán allí poco tiempo y después serán destruidos por completo. ²⁷Pues el SEÑOR los dispersará entre las naciones, donde solo unos pocos sobrevivirán. ²⁸Allí, en tierra extraña, rendirán culto a ídolos hechos de madera y de hierro, a dioses que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen. ²⁹Sin embargo, desde allí, buscarán nuevamente al SEÑOR su Dios. Y si lo buscan con todo el corazón y con toda el alma, lo encontrarán.

³⁰»En un futuro lejano, cuando estén sufriendo todas esas cosas, finalmente regresarán al SEÑOR su Dios y escucharán lo que él les dice.

³¹Pues el SEÑOR su Dios es Dios compasivo; no los abandonará, ni los destruirá, ni se olvidará del pacto solemne que hizo con sus antepasados.

Hay solo un Dios

³²»Investiga toda la historia, desde el momento en que Dios creó a los seres humanos sobre la tierra hasta ahora, y busca desde un extremo del cielo hasta el otro. ¿Alguna vez se ha visto u oído algo tan grande como esto? ³³¿Hay alguna otra nación que haya escuchado la voz de Dios* hablar desde el fuego —tal como la escuchaste tú— y haya sobrevivido? ³⁴¿Existe algún otro dios que se haya atrevido a sacar a una nación de otra nación y hacerla suya con mano fuerte y brazo poderoso por medio de pruebas, señales asombrosas, milagros, guerras, y hechos aterradores? Eso fue precisamente lo que el SEÑOR tu Dios hizo por ti en Egipto, frente a tus propios ojos.

³⁵»Él te mostró esas cosas, para que supieras que el SEÑOR es Dios y que no hay ningún otro. ³⁶Él te permitió oír su voz desde el cielo para instruirte. Te permitió ver su fuego poderoso aquí, en la tierra, para hablarte desde allí.

³⁷Debido a que él amó a tus antepasados, quiso bendecir a sus descendientes, así que él mismo te sacó de Egipto con un gran despliegue de poder.

³⁸Expulsó a naciones mucho más poderosas que tú para establecerte en la tierra de esas naciones y dártela a ti como preciada posesión, así como sucede hoy.

³⁹»Entonces recuerda lo siguiente y tenlo siempre presente: el SEÑOR es Dios en los cielos y en la tierra, y no hay otro. ⁴⁰Si obedeces todos los decretos y los mandatos que te entrego hoy, les irá bien en todo a ti y a tus

hijos. Te doy estas instrucciones para que disfrutes de una larga vida en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da para siempre».

Ciudades de refugio al oriente del Jordán

⁴¹Luego Moisés apartó tres ciudades de refugio al oriente del río Jordán.

⁴²Cualquier persona que hubiera matado a otra accidentalmente y sin enemistad previa podía huir a una de esas ciudades para vivir a salvo. ⁴³Las ciudades eran: Beser, situada en la meseta del desierto, para la tribu de Rubén; Ramot, en Galaad, para la tribu de Gad; y Golán, en Basán, para la tribu de Manasés.

Introducción al segundo discurso de Moisés

⁴⁴Este es el conjunto de instrucciones que Moisés presentó a los israelitas:

⁴⁵las leyes, los decretos y las ordenanzas que Moisés le dio al pueblo de Israel cuando salieron de Egipto, ⁴⁶mientras acampaban en el valle que está cerca de Bet-peor, al oriente del río Jordán. (Anteriormente, en esa tierra habitaban los amorreos bajo el gobierno del rey Sehón, que reinaba desde Hesbón. Pero Moisés y los israelitas lo aniquilaron junto con su pueblo cuando salieron de Egipto. ⁴⁷Israel se apropió del territorio de Sehón y del territorio de Og, rey de Basán. Estos eran los dos reyes amorreos al oriente del Jordán. ⁴⁸De modo que Israel conquistó toda la región, desde Aroer, en el límite del valle del Arnón, hasta el monte Sirión,^{*} que también es llamado monte Hermón. ⁴⁹Además, conquistaron la ribera oriental del río Jordán hacia el sur, hasta el mar Muerto,^{*} al pie de las laderas del monte Pisga).

Deuteronomio 5

Los diez mandamientos para el pueblo del pacto

¹Moisés reunió a todo el pueblo de Israel y dijo: «¡Escucha con atención, Israel! Oye los decretos y las ordenanzas que te entrego hoy, ¡para que los aprendas y los obedezcas!

²»El SEÑOR nuestro Dios hizo un pacto con nosotros en el monte Sinaí.*

³El SEÑOR no hizo ese pacto con nuestros antepasados, sino con nosotros, los que vivimos hoy. ⁴En el monte, el SEÑOR te habló cara a cara desde en medio del fuego. ⁵Yo serví de intermediario entre tú y el SEÑOR, porque tenías miedo del fuego y no quisiste acercarte al monte. Él me habló a mí, y yo te transmití sus palabras. Me dijo lo siguiente:

⁶»Yo soy el SEÑOR tu Dios, quien te rescató de la tierra de Egipto, donde eras esclavo.

⁷»No tengas ningún otro dios aparte de mí.

⁸»No te hagas ninguna clase de ídolo ni imagen de ninguna cosa que está en los cielos, en la tierra o en el mar. ⁹No te inclines ante ellos ni les rindas culto, porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy Dios celoso, quien no tolerará que entregues tu corazón a otros dioses. Extiendo los pecados de los padres sobre sus hijos; toda la familia de los que me rechazan queda afectada, hasta los hijos de la tercera y la cuarta generación. ¹⁰Pero derramo amor inagotable por mil generaciones sobre los* que me aman y obedecen mis mandatos.

¹¹»No hagas mal uso del nombre del SEÑOR tu Dios. El SEÑOR no te dejará sin castigo si usas mal su nombre.

¹²»Guarda el día de descanso* al mantenerlo santo, tal como te lo ordenó el SEÑOR tu Dios. ¹³Tienes seis días en la semana para hacer tu trabajo habitual, ¹⁴pero el séptimo día es de descanso y está dedicado al SEÑOR tu Dios. Ese día, ningún miembro de tu casa hará trabajo alguno. Esto se refiere a ti, a tus hijos e hijas, tus siervos y siervas, tus bueyes, burros y demás animales, y también incluye a los extranjeros que vivan entre

ustedes. Todos tus criados y criadas deberán descansar igual que tú.

¹⁵Recuerda que tú también fuiste esclavo en Egipto y que el SEÑOR tu Dios te sacó de allí con mano fuerte y brazo poderoso. Por esa razón, el SEÑOR tu Dios te ordenó descansar el séptimo día.*

¹⁶»Honra a tu padre y a tu madre tal como el SEÑOR tu Dios te lo ordenó. Entonces tendrás una vida larga y plena en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da.

¹⁷»No cometas asesinato.

¹⁸»No cometas adulterio.

¹⁹»No robes.

²⁰»No des falso testimonio contra tu prójimo.

²¹»No codicies la esposa de tu prójimo. Tampoco codicies la casa de tu prójimo ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su burro, ni ninguna otra cosa que le pertenezca.

²²»El SEÑOR les dirigió esas palabras a todos ustedes cuando estaban reunidos al pie del monte. Habló con voz fuerte desde en medio del fuego, envuelto en nubes y una densa oscuridad. Eso fue todo lo que dijo en ese momento y escribió sus palabras en dos tablas de piedra y me las dio.

²³»Sin embargo, cuando ustedes escucharon la voz que salía de en medio de la oscuridad mientras el monte ardía en llamas, todos los ancianos y los jefes de las tribus se acercaron ²⁴y me dijeron: “Mira, el SEÑOR nuestro Dios nos ha mostrado su gloria y su grandeza, y hemos oído su voz salir de en medio del fuego. Hoy comprobamos que Dios puede hablar con los seres humanos, ¡pero aun así seguimos con vida! ²⁵Sin embargo, ¿para qué arriesgarnos otra vez a morir? Si el SEÑOR nuestro Dios vuelve a hablarnos, seguramente moriremos y seremos consumidos por ese imponente fuego.

²⁶¿Puede algún ser vivo oír la voz del Dios viviente que sale de en medio del fuego —como la oímos nosotros— y seguir con vida? ²⁷Ve tú y escucha lo que dice el SEÑOR nuestro Dios. Luego ven a contarnos todo lo que él te diga, y nosotros escucharemos y obedeceremos”.

²⁸»El SEÑOR oyó la petición que me hicieron y dijo: “He oído todo lo que los israelitas te dijeron, y tienen razón. ²⁹¡Oh, si siempre tuvieran un corazón

así, si estuvieran dispuestos a temerme y a obedecer todos mis mandatos! Entonces siempre les iría bien a ellos y a sus descendientes. ³⁰Ve y diles: ‘Regresen a sus carpas’. ³¹Pero tú quédate aquí conmigo, para que te dé todos mis mandatos, decretos y ordenanzas. Enséñaselos al pueblo, para que los obedezcan en la tierra que les doy como posesión”».

³²Así que Moisés le dijo al pueblo: «Asegúrense de obedecer todos los mandatos del SEÑOR su Dios y de seguir sus instrucciones al pie de la letra. ³³Manténganse en el camino que el SEÑOR su Dios les ordenó que siguieran. Entonces tendrán una vida larga y les irá bien en la tierra donde están a punto de entrar y que van a poseer.

Deuteronomio 6

Un llamado a la entrega total

¹»Esos son los mandatos, los decretos y las ordenanzas que el SEÑOR tu Dios me encargó que te enseñara. Obedécelos cuando llegues a la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer. ²Tú, tus hijos y tus nietos teman al SEÑOR su Dios durante toda la vida. Si obedeces todos los decretos y los mandatos del SEÑOR, disfrutarás de una larga vida. ³Escucha con atención, pueblo de Israel, y asegúrate de obedecer. Entonces todo te saldrá bien, y tendrás muchos hijos en la tierra donde fluyen la leche y la miel, tal como el SEÑOR, Dios de tus antepasados, te lo prometió.

⁴»¡Escucha, Israel! El SEÑOR es nuestro Dios, solamente el SEÑOR.* ⁵Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. ⁶Debes comprometerte con todo tu ser a cumplir cada uno de estos mandatos que hoy te entrego. ⁷Repíteselos a tus hijos una y otra vez. Habla de ellos en tus conversaciones cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. ⁸Átalos a tus manos y llévalos sobre la frente como un recordatorio. ⁹Escríbelos en los marcos de la entrada de tu casa y sobre las puertas de la ciudad.

¹⁰»El SEÑOR tu Dios pronto te establecerá en la tierra que juró darte cuando hizo un pacto con tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob. Es una tierra con ciudades grandes y prósperas que tú no edificaste. ¹¹Encontrarás las casas muy bien abastecidas con bienes que tú no produjiste. Sacarás agua de cisternas que no cavaste y comerás de viñedos y olivares que no plantaste. Cuando hayas comido en esa tierra hasta saciarte, ¹²ten cuidado de no olvidarte del SEÑOR, quien te rescató de la esclavitud de Egipto. ¹³Teme al SEÑOR tu Dios y sírvele a él. Cuando hagas un juramento, hazlo únicamente

LA HIPOCRESÍA EN LA
CRIANZA DE LOS HIJOS
EL AMOR EN EL NÚCLEO
EN EL HOGAR
EN EL CAMINO
AL ACOSTARTE Y AL
LEVANTARTE

COMPLETAMENTE SUYOS

FIJAR LOS OJOS EN LA
PERSONA EQUIVOCADA
EL ÚNICO DIOS VERDADERO
PEREZOSOS ESPIRITUALES
SÉ SENSIBLE

en su nombre.

¹⁴»No rindas culto a ninguno de los dioses de las naciones vecinas, ¹⁵porque el SEÑOR tu Dios, quien vive en medio de ti, es Dios celoso. Se encenderá su enojo contra ti y te borrará de la faz de la tierra. ¹⁶No pondrás a prueba al SEÑOR tu Dios como cuando te quejaste contra él en Masá.

¹⁷Obedece con diligencia los mandatos del SEÑOR tu Dios: todas las leyes y los decretos que te dio. ¹⁸Haz lo que es bueno y correcto a los ojos del SEÑOR, para que te vaya bien en todo. Entonces entrarás en la buena tierra que el SEÑOR juró dar a tus antepasados y la poseerás; ¹⁹y expulsarás a todos los enemigos que viven en la tierra, tal como el SEÑOR dijo que harías.

²⁰»En el futuro tus hijos te preguntarán: “¿Qué significan estas leyes, estos decretos y estas ordenanzas que el SEÑOR nuestro Dios nos mandó obedecer?”.

²¹»Entonces tú les dirás: “Nosotros éramos esclavos del faraón en la tierra de Egipto, pero el SEÑOR nos sacó de Egipto con su mano poderosa. ²²El SEÑOR hizo señales milagrosas y maravillas ante nuestros ojos, envió castigos terribles contra Egipto, contra el faraón y contra todo su pueblo. ²³Nos sacó de Egipto para entregarnos esta tierra que había jurado darles a nuestros antepasados. ²⁴Entonces el SEÑOR nuestro Dios nos ordenó obedecer todos estos decretos y temerlo a él, para que siguiera bendiciéndonos y preservara nuestra vida como lo ha hecho hasta el día de hoy. ²⁵Pues cuando obedezcamos todos los mandatos que el SEÑOR nuestro Dios nos ha dado, entonces se nos considerará justos”.

Deuteronomio 7

El privilegio de la santidad

ELEGIDOS Y AMADOS

¹»Cuando el SEÑOR tu Dios te lleve dentro de la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer, él te abrirá camino quitando de tu paso a muchas naciones: los hititas, los gergeseos, los amorreos, los cananeos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos. Esas siete naciones son más fuertes y numerosas que tú. ²Cuando el SEÑOR tu Dios las entregue en tus manos y las conquistes, debes destruirlas por completo.* No hagas tratados con ellas ni les tengas compasión. ³No te unas en matrimonio con su gente. No permitas que tus hijas ni tus hijos se casen con los hijos o las hijas de esas naciones, ⁴porque ellos harán que tus hijos y tus hijas se aparten de mí para rendir culto a otros dioses. Entonces el enojo del SEÑOR arderá contra ti, y pronto te destruirá. ⁵Lo que tienes que hacer es destruir sus altares paganos, hacer pedazos sus columnas sagradas, derribar sus postes dedicados a la diosa Asera y quemar sus ídolos. ⁶Pues tú eres un pueblo santo porque perteneces al SEÑOR tu Dios. De todos los pueblos de la tierra, el SEÑOR tu Dios te eligió a ti para que seas su tesoro especial.

⁷»El SEÑOR no te dio su amor ni te eligió porque eras una nación más numerosa que las otras naciones, ¡pues tú eras la más pequeña de todas! ⁸Más bien, fue sencillamente porque el SEÑOR te ama y estaba cumpliendo el juramento que les había hecho a tus antepasados. Por eso te rescató con mano poderosa de la esclavitud y de la mano opresiva del faraón, rey de Egipto. ⁹Reconoce, por lo tanto, que el SEÑOR tu Dios es verdaderamente Dios. Él es Dios fiel, quien cumple su pacto por mil generaciones y derrama su amor inagotable sobre quienes lo aman y obedecen sus mandatos. ¹⁰Pero no duda en castigar ni en destruir a quienes lo rechazan. ¹¹Por lo tanto, obedece todos los mandatos, los decretos y las ordenanzas que te entrego hoy.

¹²»Si prestas atención a estas ordenanzas y las obedeces con fidelidad, el SEÑOR tu Dios cumplirá su pacto de amor inagotable contigo, tal como lo prometió mediante el juramento que les hizo a tus antepasados. ¹³Te amará y te bendecirá y te dará muchos hijos. Hará fértil a tu tierra y a tus animales.

Cuando llegues a la tierra que juró dar a tus antepasados, tendrás numerosas cosechas de granos, vino nuevo y aceite de oliva, y también grandes manadas de ganado, ovejas y cabras. ¹⁴Serás la nación más bendecida de toda la tierra. Ningún israelita, sea hombre o mujer, quedará sin tener hijos, y todo tu ganado dará crías. ¹⁵El SEÑOR te protegerá de cualquier enfermedad. No dejará que sufras las enfermedades terribles que conociste en Egipto; en cambio, ¡se las enviará a todos tus enemigos!

¹⁶»Destruye a todas las naciones que el SEÑOR tu Dios entrega en tus manos. No les tengas compasión ni rindas culto a sus dioses, porque caerás en su trampa. ¹⁷Tal vez te preguntes: “¿Cómo podremos conquistar a esas naciones que son mucho más poderosas que nosotros?”. ¹⁸¡Pero no les tengas miedo! Solo recuerda lo que el SEÑOR tu Dios le hizo al faraón y a toda la tierra de Egipto. ¹⁹Acuérdate de los tremendos horrores que el SEÑOR tu Dios envió contra ellos. ¡Tú lo viste todo con tus propios ojos! Y recuerda las señales milagrosas y las maravillas, y la mano fuerte y el brazo poderoso con que él te sacó de Egipto. El SEÑOR tu Dios usará ese mismo poder contra toda la gente a la que tú temes. ²⁰¡Y luego el SEÑOR tu Dios mandará terror* para expulsar a los pocos sobrevivientes que aún hayan quedado escondidos de ti!

²¹»No, no les tengas miedo a esas naciones, porque el SEÑOR tu Dios está contigo y él es Dios grande e imponente. ²²Poco a poco, el SEÑOR tu Dios irá expulsando a esas naciones de tu paso. No las echarás a todas de una sola vez porque, de ser así, los animales salvajes se multiplicarían con demasiada rapidez para ti. ²³Pero el SEÑOR tu Dios entregará a todas esas naciones en tus manos. Las llenará de confusión hasta que queden destruidas. ²⁴Pondrá a sus reyes bajo tu poder, y tú borrarás sus nombres de la faz de la tierra. Nadie podrá hacerte frente, y tú los destruirás a todos.

²⁵»Quema sus ídolos y no codicies ni la plata ni el oro que los recubre. No te los llesves contigo, o se convertirán en una trampa para ti, porque son detestables al SEÑOR tu Dios. ²⁶No traigas a tu casa ninguna clase de objetos detestables porque, si lo haces, serás destruido, igual que ellos. Aborrece por completo esas cosas, porque están apartadas para ser destruidas.

Deuteronomio 8

Un llamado a recordar y a obedecer

TU DESIERTO

¹»Asegúrate de obedecer todos los mandatos que te entrego hoy. Entonces vivirás y te multiplicarás, y entrarás en la tierra que el SEÑOR juró dar a tus antepasados y la poseerás. ²Recuerda cómo el SEÑOR tu Dios te guio por el desierto durante cuarenta años, donde te humilló y te puso a prueba para revelar tu carácter y averiguar si en verdad obedecerías sus mandatos. ³Sí, te humilló permitiendo que pasaras hambre y luego alimentándote con maná, un alimento que ni tú ni tus antepasados conocían hasta ese momento. Lo hizo para enseñarte que la gente no vive solo de pan, sino que vivimos de cada palabra que sale de la boca del SEÑOR. ⁴En todos esos cuarenta años, la ropa que llevabas puesta no se gastó, y tus pies no se ampollaron ni se hincharon. ⁵Ten por cierto que, así como un padre disciplina a su hijo, el SEÑOR tu Dios te disciplina para tu propio bien.

⁶»Por lo tanto, obedece los mandatos del SEÑOR tu Dios andando en sus caminos y temiéndolo. ⁷Pues el SEÑOR tu Dios te lleva a una buena tierra, con arroyos y lagunas, con fuentes de agua y manantiales que brotan a chorros de los valles y las colinas. ⁸Es una tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granadas, de aceite de oliva y miel. ⁹Es una tierra donde abunda el alimento y no falta nada. Es una tierra donde el hierro es tan común como las piedras y donde el cobre abunda en las colinas. ¹⁰Cuando hayas comido hasta quedar satisfecho, asegúrate de alabar al SEÑOR tu Dios por la buena tierra que te ha dado.

¹¹»Sin embargo, ¡ese es el momento cuando debes tener mucho cuidado! En tu abundancia, ten cuidado de no olvidar al SEÑOR tu Dios al desobedecer los mandatos, las ordenanzas y los decretos que te entrego hoy. ¹²Pues cuando te sientas satisfecho y hayas prosperado y edificado casas hermosas donde vivir, ¹³cuando haya aumentado mucho el número de tus rebaños y tu ganado, y se haya multiplicado tu plata y tu oro junto con todo lo demás, ¡ten mucho cuidado!

RECUERDA LA BENDICIÓN RIQUEZAS DE PARTE DEL SEÑOR

¹⁴No te vuelvas orgulloso en esos días y entonces te olvides del SEÑOR tu Dios, quien te rescató de la esclavitud en la tierra de Egipto. ¹⁵No olvides que él te guio por el inmenso y terrible desierto, que estaba lleno de escorpiones y serpientes venenosas, y que era tan árido y caliente. ¡Él te dio agua de la roca! ¹⁶En el desierto, te alimentó con maná, un alimento desconocido para tus antepasados. Lo hizo para humillarte y para ponerte a prueba por tu propio bien. ¹⁷Todo esto lo hizo para que nunca se te ocurriera pensar: “He conseguido toda esta riqueza con mis propias fuerzas y energías”.

¹⁸Acuérdate del SEÑOR tu Dios. Él es quien te da las fuerzas para obtener riquezas, a fin de cumplir el pacto que les confirmó a tus antepasados mediante un juramento.

¹⁹»Pero una cosa te aseguro: si alguna vez te olvidas del SEÑOR tu Dios y sigues a otros dioses, y les rindes culto y te inclinas ante ellos, sin duda serás destruido. ²⁰Tal como el SEÑOR destruyó a otras naciones en tu paso, así también tú serás destruido si te niegas a obedecer al SEÑOR tu Dios.

Deuteronomio 9

Victoria por la gracia de Dios

¹»¡Escucha, Israel! Hoy estás a punto de cruzar el río Jordán para tomar posesión de la tierra que pertenece a naciones más grandes y más poderosas que tú. ¡Viven en ciudades con murallas que llegan hasta el cielo! ²Los habitantes son altos y fuertes, son descendientes de los famosos gigantes anaceos. Has escuchado que se dice: “¿Quién puede hacer frente a los anaceos?”. ³Pero reconoce hoy que el SEÑOR tu Dios es el que cruzará delante de ti como un fuego devorador para destruirlos. Él los subyugará para que los conquistes rápidamente y los expulses enseguida, tal como el SEÑOR te prometió.

⁴»Después de que el SEÑOR tu Dios haya hecho eso por ti, no digas en tu corazón: “¡El SEÑOR nos ha dado esta tierra porque somos muy buena gente!”. No, no es así. Es por la perversión de las otras naciones que él las quita de tu camino. ⁵No es porque seas tan bueno o porque tengas tanta integridad que estás a punto de poseer la tierra de ellas. El SEÑOR tu Dios expulsará a esas naciones de tu paso a causa de la perversidad de ellas y para cumplir el juramento que les hizo a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob. ⁶Debes reconocer que el SEÑOR tu Dios no te da esa buena tierra porque tú seas bueno. No, porque no lo eres; eres un pueblo terco.

El becerro de oro

RECUERDA EL FRACASO

⁷»Recuerda y no olvides jamás cómo hiciste enojar al SEÑOR tu Dios en el desierto. Desde el día que saliste de Egipto hasta ahora, vienes rebelándote constantemente contra él. ⁸Hasta en el monte Sinaí* le provocaste tanto enojo que estaba dispuesto a destruirte. ⁹Eso sucedió cuando yo estaba en el monte recibiendo las tablas de piedra grabadas con las palabras del pacto que el SEÑOR había hecho contigo. Estuve allí cuarenta días y cuarenta noches, y durante todo ese tiempo no probé alimento ni bebí agua. ¹⁰El SEÑOR me dio las dos tablas en las que Dios había escrito con su propio dedo todas las palabras que te había hablado desde en

medio del fuego cuando estabas reunido al pie del monte.

¹¹»Pasados los cuarenta días y las cuarenta noches, el SEÑOR me entregó las dos tablas de piedra grabadas con las palabras del pacto. ¹²Luego el SEÑOR me dijo: “¡Levántate! Baja enseguida, porque el pueblo que sacaste de Egipto se ha corrompido. ¡Qué pronto se apartaron de la forma en que les ordené que vivieran! ¡Fundieron oro y se hicieron un ídolo!”.

¹³»El SEÑOR también me dijo: “He visto lo terco y lo rebelde que es este pueblo. ¹⁴Quítate del medio, para que lo destruya y borre su nombre de la faz de la tierra. Luego haré una nación poderosa con tus descendientes, una nación más fuerte y numerosa que esta gente”.

¹⁵»Así que, mientras el monte seguía ardiendo en llamas, di la vuelta y comencé a bajar; en las manos llevaba las dos tablas de piedra grabadas con las condiciones del pacto. ¹⁶Abajo, ante mis ojos, pude ver que ustedes habían pecado contra el SEÑOR su Dios. Habían fundido oro y se habían hecho un becerro. ¡Qué pronto se apartaron del camino que el SEÑOR les había ordenado seguir! ¹⁷Entonces tomé las tablas de piedra y las tiré al suelo, y se partieron en pedazos a la vista de todos.

¹⁸»Luego me postré hasta el suelo delante del SEÑOR y estuve allí otros cuarenta días y cuarenta noches. No comí pan ni bebí agua, debido al pecado tan grande que ustedes habían cometido al hacer lo que el SEÑOR odiaba, con lo cual provocaron su enojo. ¹⁹Tuve miedo de que ese enojo tan intenso del SEÑOR, que lo volvió en contra de ustedes, lo llevara a destruirlos; pero una vez más, él me escuchó. ²⁰El SEÑOR estaba tan enojado con Aarón que también quería destruirlo a él; pero oré por Aarón, y el SEÑOR le perdonó la vida. ²¹Así que tomé el pecado de ustedes —o sea, el becerro que habían hecho—, lo derretí en el fuego y luego lo molí hasta que quedó hecho polvo, y después lo arrojé en el arroyo que baja del monte.

²²»Ustedes también hicieron enojar al SEÑOR en Taberá,^{*} en Masá^{*} y en Kibrot-hataava.^{*} ²³Además, en Cades-barnea, el SEÑOR les ordenó que salieran, diciendo: “Suban y tomen la tierra que les he dado”. Pero ustedes se rebelaron contra la orden del SEÑOR su Dios y se negaron a confiar en él y a obedecerlo. ²⁴Así es, vienen rebelándose contra el SEÑOR desde que los

conozco.

²⁵»Por esa razón, me postré hasta el suelo delante del SEÑOR y estuve allí durante cuarenta días y cuarenta noches, porque el SEÑOR dijo que iba a destruirlos. ²⁶Oré al SEÑOR y dije: “Oh SEÑOR Soberano, no los destruyas; son tu propio pueblo. Son tu posesión más preciada, los que redimiste de Egipto con tu gran poder y tu mano fuerte. ²⁷Te ruego que no les tomes en cuenta su terquedad ni su terrible pecado, y que recuerdes, en cambio, a tus siervos Abraham, Isaac y Jacob. ²⁸Si tú destruyes a este pueblo, los egipcios van a decir: ‘Los israelitas murieron porque el SEÑOR no pudo llevarlos a la tierra que había prometido darles’. O también podrían decir: ‘Los destruyó porque los odiaba; los llevó al desierto a propósito para aniquilarlos’. ²⁹Pero los israelitas son tu pueblo y tu posesión más preciada, los que sacaste de Egipto con tu gran fuerza y tu brazo poderoso”.

Deuteronomio 10

Nueva copia del pacto

¹»En aquel tiempo, el SEÑOR me dijo: “Talla dos tablas de piedra como las primeras. Y haz también un arca de madera, un cofre sagrado para guardarlas. Sube al monte para encontrarte conmigo, ²y yo escribiré en las tablas las mismas palabras que había en las que hiciste pedazos. Luego coloca las tablas dentro del arca”.

³»Así que hice un arca con madera de acacia y tallé dos tablas de piedra como las primeras. Luego subí al monte con las tablas en mano. ⁴Entonces, una vez más, el SEÑOR escribió los diez mandamientos* en las tablas y me las dio. Eran las mismas palabras que el SEÑOR les había dicho desde en medio del fuego el día que se reunieron al pie del monte. ⁵Luego bajé del monte y coloqué las tablas dentro del arca del pacto que había hecho como el SEÑOR me había ordenado. Y las tablas aún están allí, dentro del arca».

⁶(El pueblo de Israel viajó desde los pozos de Jaacán* hasta Mosera, donde Aarón murió y fue enterrado. Su hijo Eleazar tomó su lugar en el servicio como sumo sacerdote. ⁷Luego siguieron viaje a Gudgoda, y de allí a Jotbata, una tierra con muchos arroyos y corrientes de agua. ⁸En aquel tiempo, el SEÑOR designó a los de la tribu de Leví para que se encargaran de llevar el arca del pacto del SEÑOR y estuvieran delante del SEÑOR para servirlo y pronunciar bendiciones en su nombre. Esas son las responsabilidades de ellos hasta el día de hoy. ⁹Es por eso que la tribu de Leví no posee ninguna parte ni porción de la tierra como las demás tribus israelitas. El propio SEÑOR es su preciada posesión, tal como el SEÑOR Dios de Israel les dijo a los levitas).

¹⁰«En cuanto a mí, yo me quedé en el monte y en la presencia del SEÑOR durante cuarenta días y cuarenta noches como lo había hecho la primera vez. Y nuevamente el SEÑOR escuchó mis ruegos y accedió a no destruirlos a ustedes. ¹¹Luego el SEÑOR me dijo: “Levántate, ponte en marcha de nuevo y guía al pueblo para que tome posesión de la tierra que juré dar a sus antepasados”.

Un llamado al amor y a la obediencia

¹²»Y ahora, Israel, ¿qué requiere el SEÑOR tu Dios de ti? Solo requiere que temas al SEÑOR tu Dios, que vivas de la manera que le agrada y que lo ames y lo sirvas con todo tu corazón y con toda tu alma. ¹³Debes obedecer siempre los mandatos y los decretos del SEÑOR que te entrego hoy para tu propio bien.

¹⁴»Mira, los cielos más altos, y la tierra y todo lo que hay en ella pertenecen al SEÑOR tu Dios. ¹⁵Sin embargo, el SEÑOR eligió a tus antepasados para darles su amor. Y a ti, que eres su descendencia, te eligió de entre todas las naciones, como se ve hoy. ¹⁶Así que cambia la actitud de tu corazón* y deja de ser terco.

¹⁷»Pues el SEÑOR tu Dios es Dios de dioses y Señor de señores. Él es el gran Dios, poderoso e imponente, que no muestra parcialidad y no acepta sobornos. ¹⁸Se asegura que los huérfanos y las viudas reciban justicia. Les demuestra amor a los extranjeros que viven en medio de ti y les da ropa y alimentos. ¹⁹Así que tú también tienes que demostrar amor a los extranjeros porque tú mismo una vez fuiste extranjero en la tierra de Egipto. ²⁰Tienes que temer al SEÑOR tu Dios, adorarlo y aferrarte a él. Cuando hagas juramentos, que sean solo en su nombre. ²¹Solamente él es tu Dios, el único digno de tu alabanza, el que ha hecho los milagros poderosos que viste con tus propios ojos. ²²Cuando tus antepasados llegaron a Egipto, eran solamente setenta personas. ¡Pero ahora el SEÑOR tu Dios te ha vuelto tan numeroso como las estrellas del cielo!

Deuteronomio 11

¹»Ama al SEÑOR tu Dios y obedece siempre sus requisitos, decretos, ordenanzas y mandatos. ²Ten en cuenta que no dirijo estas palabras a tus hijos, los cuales nunca conocieron la disciplina del SEÑOR tu Dios, ni vieron su grandeza, ni su mano fuerte, ni su brazo poderoso. ³Ellos no vieron las señales milagrosas, ni las maravillas que hizo en Egipto contra el faraón y toda su tierra. ⁴No vieron lo que el SEÑOR les hizo a los ejércitos de Egipto, a sus caballos y a sus carros de guerra; ni cómo los ahogó en el mar Rojo* mientras te perseguían. ¡Los destruyó y, hasta el día de hoy, no se han recuperado!

⁵»Tus hijos no vieron cómo el SEÑOR te cuidó en el desierto hasta que llegaste aquí. ⁶No vieron lo que les hizo a Datán y a Abiram (los hijos de Eliab, un descendiente de Rubén) cuando la tierra se abrió en el campamento israelita y se los tragó vivos junto con los miembros de sus familias, sus carpas y todo ser viviente que les pertenecía. ⁷¡Pero tú sí viste con tus propios ojos que el SEÑOR llevó a cabo todas esas obras poderosas!

Bendiciones por la obediencia

⁸»Por lo tanto, asegúrate de obedecer cada uno de los mandatos que te entrego hoy, a fin de que tengas fuerzas para tomar la tierra donde estás a punto de entrar. ⁹Si obedeces, disfrutarás de una larga vida en la tierra que el SEÑOR juró dar a tus antepasados y a ti, que eres su descendencia, ¡una tierra donde fluyen la leche y la miel! ¹⁰Pues la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer no es como la de Egipto, de la cual saliste, donde tenías que plantar tus semillas y hacer zanjas de riego con los pies como si fuera un huerto. ¹¹En cambio, la tierra que pronto tomarás para ti es una región de colinas y valles, con lluvias abundantes; ¹²una tierra que el SEÑOR tu Dios cuida. ¡Él se ocupa de cuidarla en cada época del año!

¹³»Si obedeces cuidadosamente los mandatos que te entrego hoy y si amas al SEÑOR tu Dios y lo sirves con todo tu corazón y con toda tu alma, ¹⁴él mandará las lluvias propias de cada estación —las tempranas y las tardías—, para que puedas juntar las cosechas de granos, el vino nuevo y el aceite de

oliva. ¹⁵Te dará buenos pastizales para que se alimenten tus animales, y tendrás todo lo que quieras comer.

¹⁶»Pero ten cuidado. No dejes que tu corazón sea engañado y entonces te alejes del SEÑOR y sirvas y rindas culto a otros dioses.

[NO TRANSIJAS](#)
[ENSEÑA CON PALABRAS](#)

¹⁷Si haces eso, el enojo del SEÑOR arderá contra ti. Entonces cerrará el cielo y detendrá la lluvia, y la tierra dejará de producir sus cosechas, así que pronto morirás en esa buena tierra que el SEÑOR te da.

¹⁸»Por lo tanto, comprométete de todo corazón a cumplir estas palabras que te doy. Átalas a tus manos y llévalas sobre la frente para recordarlas.

¹⁹Enséñalas a tus hijos. Habla de ellas en tus conversaciones cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. ²⁰Escríbelas en los marcos de la entrada de tu casa y sobre las puertas de la ciudad ²¹para que, mientras el cielo esté sobre la tierra, tú y tus hijos prosperen en la tierra que el SEÑOR juró dar a tus antepasados.

²²»Asegúrate de obedecer todos los mandatos que te entrego. Demuéstrale amor al SEÑOR tu Dios andando en sus caminos y aferrándote a él. ²³Entonces el SEÑOR expulsará a todas esas naciones de tu paso y, aunque ellas son más grandes y más fuertes que tú, tomarás posesión de esa tierra. ²⁴Todo lugar que pises con la planta de tus pies será tuyo. Tus fronteras se extenderán desde el desierto, en el sur, hasta el Líbano, en el norte, y desde el río Éufrates, al oriente, hasta el mar Mediterráneo, en el occidente.*

²⁵Dondequiera que vayas en la tierra, nadie podrá hacerte frente, porque el SEÑOR tu Dios hará que los habitantes te teman y se espanten, tal como lo prometió.

²⁶»Escucha bien: ¡hoy te doy a elegir entre una bendición y una maldición!

²⁷Recibirás bendición si obedeces los mandatos del SEÑOR tu Dios que te entrego hoy; ²⁸pero recibirás maldición si rechazas los mandatos del SEÑOR tu Dios y te apartas de él y rindes culto a dioses que no conocías.

²⁹»Cuando el SEÑOR tu Dios te lleve a la tierra y te ayude a tomar posesión de ella, pronunciarás la bendición en el monte Gerizim y la maldición en el

monte Ebal. ³⁰(Esos dos montes se encuentran al occidente del río Jordán, en la tierra de los cananeos que viven en el valle del Jordán,^{*} cerca de la ciudad de Gilgal, a poca distancia de los robles de More). ³¹Estás a punto de cruzar el río Jordán para tomar posesión de la tierra que el SEÑOR tu Dios te da. Una vez que la tomes y estés viviendo en ella, ³²asegúrate de obedecer todos los decretos y las ordenanzas que te entrego hoy.

Deuteronomio 12

El lugar de adoración elegido por Dios

¹»Estos son los decretos y las ordenanzas que debes asegurarte de obedecer cuando vivas en la tierra que te da el SEÑOR, Dios de tus antepasados. Obedécelos todos los días de tu vida.

²»Cuando expulses a las naciones que viven allí, deberás destruir todos los lugares donde rinden culto a sus dioses —sobre las cimas de las montañas y de los cerros, y debajo de todo árbol frondoso—; ³destruye sus altares y destroza sus columnas sagradas. ¡Quema los postes dedicados a la diosa Asera y derriba los ídolos tallados! ¡Borra por completo el nombre de sus dioses!

⁴»No adores al SEÑOR tu Dios de la manera en que esos pueblos paganos rinden culto a sus dioses. ⁵Más bien, busca al SEÑOR tu Dios en el lugar de adoración que él mismo elegirá entre todas las tribus, el lugar donde su nombre será honrado. ⁶Allí llevarás tus ofrendas quemadas, tus sacrificios, tus diezmos, tus ofrendas sagradas, las ofrendas para cumplir tus juramentos, tus ofrendas voluntarias y las ofrendas de las primeras crías de tus manadas y rebaños. ⁷Allí, en la presencia del SEÑOR tu Dios, comerás hasta quedar satisfecho junto con tus familias, y te alegrarás por todo lo que hayas logrado gracias a la bendición del SEÑOR tu Dios.

MOMENTO DE ORACIÓN DT 12:4-7

*Padre nuestro, si esta cultura fuera un río, muchos de nosotros estaríamos ahogándonos. A veces nos sentimos abrumados, superados en número y ensombrecidos por olas gigantes de cambios. Pero en medio de nuestros desafíos, **recordamos Tu compromiso hacia nosotros**, que siempre es mayor que el nuestro contigo.*

*Cada día sin falta, hay dioses que compiten por nuestra atención. No podemos adorarte en espíritu y verdad a menos que Tú nos empoderes para hacerlo. Por lo que **venimos a Ti con nuestras manos abiertas y vacías**, y*

con nuestros corazones preparados para ser enseñados. Permite que sea posible olvidarnos de los problemas del pasado y las preocupaciones del futuro, a medida que nos enfocamos solamente en Ti.

Gracias por darnos lo que no merecemos, lo que nunca podremos pagar ni ganar. Gracias por inundarnos de Tu amor por encima y más allá de lo que pudiéramos imaginar.

Oramos en el nombre del Salvador. Amén.

⁸»Tu modelo de adoración tendrá que cambiar. Ahora cada uno hace lo que quiere ⁹porque aún no has llegado al lugar de descanso, a la tierra que el SEÑOR tu Dios te da como preciada posesión. ¹⁰Sin embargo, pronto cruzarás el río Jordán y vivirás en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da. Cuando él te dé descanso de todos tus enemigos y estés viviendo a salvo en esa tierra, ¹¹deberás llevar todo lo que yo te ordeno —tus ofrendas quemadas, sacrificios, diezmos, ofrendas sagradas y ofrendas para cumplir tus juramentos— al lugar de adoración designado, el lugar que el SEÑOR tu Dios elija para que su nombre sea honrado.

¹²»Celebra allí, en presencia del SEÑOR tu Dios, con tus hijos e hijas y todos tus sirvientes. Y acuérdate de incluir a los levitas que vivan en tus ciudades, porque ellos no van a recibir ninguna asignación de tierra como las demás tribus. ¹³Asegúrate de no sacrificar tus ofrendas quemadas donde se te ocurra. ¹⁴Solamente podrás hacerlo en el lugar que el SEÑOR elija en el territorio de una de las tribus. Allí presentarás tus ofrendas quemadas y harás todo lo que yo te ordeno.

¹⁵»Puedes matar tus animales y comer su carne en cualquier ciudad y cuando quieras. Puedes comer sin impedimento los animales con los que el SEÑOR tu Dios te haya bendecido. Todo el pueblo, esté o no ceremonialmente puro, podrá comer la carne de esos animales, así como ahora come la carne de gacela y de ciervo. ¹⁶Pero por ninguna razón consumas la sangre, sino derrámala sobre la tierra como si fuera agua.

¹⁷»Sin embargo, en la ciudad donde vivas, no podrás comer de tus ofrendas: sea la décima parte de tu grano y vino nuevo y aceite de oliva, o las primeras crías de tus rebaños y manadas, o cualquier ofrenda para cumplir un

juramento, o tus ofrendas voluntarias, o tus ofrendas sagradas. ¹⁸Todas estas las comerás en la presencia del SEÑOR tu Dios, en el lugar que él elija. Lo harás allí con tus hijos, tus sirvientes y los levitas que vivan en tus ciudades, y celebrarás en la presencia del SEÑOR tu Dios cada cosa que haces. ¹⁹Y ten mucho cuidado de no desamparar a los levitas mientras vivas en tu tierra.

²⁰»Cuando el SEÑOR tu Dios expanda tu territorio, tal como lo prometió, y tengas ganas de comer carne, podrás comer carne con libertad cada vez que lo desees. ²¹Podría ser que el lugar de adoración designado —el lugar que el SEÑOR tu Dios elija para que su nombre sea honrado— quede muy lejos de tu hogar. De ser así, podrás matar cualquier animal que el SEÑOR te haya dado, tanto del ganado como ovejas o cabras, y comer su carne sin impedimento en la ciudad donde vives, tal como te ordené. ²²Cualquier persona del pueblo, esté o no ceremonialmente pura, podrá comer de esa carne como ahora comes de las gacelas y de los ciervos. ²³Pero nunca consumas la sangre, porque la sangre es vida, y no deberás consumir la vida con la carne. ²⁴En cambio, derrama la sangre sobre la tierra como si fuera agua. ²⁵No consumas la sangre, para que todo te salga bien a ti y a todos tus descendientes, porque estarás haciendo lo que al SEÑOR le agrada.

²⁶»Lleva todo lo que hayas consagrado y también las ofrendas para cumplir tus juramentos al lugar que el SEÑOR elija. ²⁷Debes presentar la carne y la sangre de tus ofrendas quemadas sobre el altar del SEÑOR tu Dios. Debes derramar la sangre de los otros sacrificios sobre el altar del SEÑOR tu Dios, pero puedes comer la carne. ²⁸Asegúrate de obedecer todos mis mandatos, para que te vaya bien a ti y a todos tus descendientes, porque así estarás haciendo lo que es bueno y agradable ante el SEÑOR tu Dios.

²⁹»Cuando el SEÑOR tu Dios vaya delante de ti y destruya a las naciones, y tú las expulses y te apoderes de su tierra, ³⁰no caigas en la trampa de seguir sus costumbres ni de rendir culto a sus dioses. No preguntes acerca de sus dioses diciendo: “¿De qué manera rinden culto estas naciones a sus dioses? Yo quiero hacer lo mismo”. ³¹Tú no adorarás al SEÑOR tu Dios de la manera que las otras naciones rinden culto a sus dioses, llevando a cabo en honor de ellos toda clase de actos detestables que el SEÑOR odia. Hasta sacrifican a sus hijos y a sus hijas en el fuego como ofrenda a sus dioses.

32^{*}»Por lo tanto, asegúrate de obedecer todos los mandatos que te doy. No les agregues ni les quites nada.

Deuteronomio 13

Advertencia contra la idolatría

^{1*}»Supongamos que, en medio de ti, hay profetas o aquellos que tienen sueños sobre el futuro, y te prometen señales o milagros, ²y resulta que esas señales o milagros se cumplen. Si de pronto ellos dicen: “Ven, rindamos culto a otros dioses” —dioses que hasta entonces no conocías— ³no los escuches. El SEÑOR tu Dios te está probando para ver si realmente lo amas con todo el corazón y con toda el alma. ⁴Sirve únicamente al SEÑOR tu Dios y teme solamente a él. Obedece sus mandatos, escucha su voz y aférrate a él. ⁵Los falsos profetas o los soñadores que traten de descarriarte serán ejecutados, porque fomentan la rebelión contra el SEÑOR tu Dios, quien te libertó de la esclavitud y te sacó de la tierra de Egipto. Ya que tratan de desviarte del camino que el SEÑOR tu Dios te ordenó que siguieras, tendrás que quitarles la vida. De esa manera, eliminarás la maldad que hay en medio de ti.

⁶»Supongamos que alguien trata de persuadirte en secreto —incluso podría ser tu hermano, tu hijo o tu hija, tu amada esposa o tu mejor amigo— y te dice: “Vamos, rindamos culto a otros dioses”, dioses que ni tú ni tus antepasados jamás conocieron. ⁷Incluso podrían sugerir que rindas culto a los dioses de los pueblos que viven cerca o de los que viven en los extremos de la tierra. ⁸No les hagas caso ni los escuches. No les tengas compasión ni les perdones la vida ni trates de protegerlos. ⁹¡Deberás quitarles la vida! Da tú el primer golpe, y luego que todo el pueblo se sume. ¹⁰Tienes que apedrear a muerte a los culpables, porque han tratado de alejarte del SEÑOR tu Dios, quien te rescató de la tierra de Egipto, donde eras esclavo. ¹¹Entonces todo Israel oírán y tendrá temor, y ya nadie volverá a actuar con tanta perversidad.

¹²»Cuando comiences a vivir en las ciudades que el SEÑOR tu Dios te da, tal vez oigas ¹³que hay sinvergüenzas en medio de ti que llevan por mal camino a los habitantes de su ciudad, diciéndoles: “Vamos, rindamos culto a otros dioses”, dioses que hasta entonces tú no conocías. ¹⁴En tales casos, analiza los hechos cuidadosamente. Si encuentras que lo que se dice es cierto

y en verdad se cometió ese acto tan detestable en medio de ti, ¹⁵deberás atacar a esa ciudad y destruir por completo* a todos los habitantes junto con todos los animales. ¹⁶Luego deberás amontonar todo el botín en el centro de la plaza pública y quemarlo. Prende fuego a toda la ciudad como una ofrenda quemada al SEÑOR tu Dios. La ciudad deberá quedar en ruinas para siempre; no se volverá a construir jamás. ¹⁷Que nadie guarde nada del botín que fue separado para ser destruido. Entonces el SEÑOR alejará de ti su enojo feroz y te tratará con misericordia. Tendrá compasión de ti y te convertirá en una nación numerosa, tal como lo juró a tus antepasados.

¹⁸»El SEÑOR tu Dios será compasivo contigo solamente si escuchas su voz y obedeces todos sus mandatos que te entrego hoy, y haces lo que a él le agrada.

Deuteronomio 14

Animales ceremonialmente puros e impuros

¹»Israel, dado que eres el pueblo del SEÑOR tu Dios, nunca te hagas cortaduras en el cuerpo ni te afeites el cabello que está encima de la frente en señal de duelo por un muerto. ²Tú fuiste separado como pueblo santo para el SEÑOR tu Dios, y él te eligió entre todas las naciones del mundo, para que seas su tesoro especial.

³»No comerás de ningún animal detestable, porque son ceremonialmente impuros. ⁴Los animales^{*} que sí puedes comer son: el buey, la oveja, la cabra, ⁵el ciervo, la gacela, el corzo, la cabra salvaje, el antílope adax, el antílope y la oveja montés.

⁶»Puedes comer cualquier animal rumiante y que tenga las pezuñas totalmente partidas, ⁷pero no lo comerás si no reúne ambas condiciones. Por lo tanto, no comerás camellos ni liebres ni damanes.^{*} Estos son ruminantes pero no tienen las pezuñas partidas, así que son ceremonialmente impuros para ti. ⁸Tampoco comerás cerdo, pues tiene las pezuñas partidas pero no es un animal rumiante, así que es ceremonialmente impuro para ti. No comerás la carne de ninguno de los animales que acabo de mencionar, ni siquiera tocarás sus cuerpos muertos.

⁹»De todos los animales marinos, puedes comer los que tengan tanto aletas como escamas, ¹⁰pero no comerás de los que no tengan ni aletas ni escamas. Estos son ceremonialmente impuros para ti.

¹¹»Puedes comer de cualquier ave que sea ceremonialmente pura, ¹²pero no comerás de las siguientes aves: el buitre grifón, el quebrantahuesos, el buitre de cabeza negra, ¹³el milano, el halcón, ningún tipo de ave carroñera, ¹⁴ni cuervos de ninguna clase, ¹⁵ni el búho real, ni la lechuza campestre, ni la gaviota, ni gavilanes de ninguna especie; ¹⁶tampoco mochuelos ni pequeños ni grandes, ni lechuzas comunes, ¹⁷ni lechuzas del desierto, ni el buitre egipcio, ni el cuervo marino, ¹⁸ni la cigüeña, ni garzas de ninguna especie, ni la abubilla, ni el murciélago.

¹⁹»Todos los insectos con alas que caminan por el suelo son

ceremonialmente impuros para ti y no los comerás; ²⁰pero sí puedes comer de las aves y de los insectos con alas que son ceremonialmente puros.

²¹»No comas nada que haya muerto de muerte natural. En todo caso, puedes dárselo a algún extranjero que viva en tu ciudad o vendérselo a un desconocido. Pero tú no lo comas, porque eres un pueblo santo, separado para el SEÑOR tu Dios.

»No cocines a un cabrito en la leche de su madre.

La entrega de los diezmos

²²»Deberás separar el diezmo de tus cosechas, es decir, la décima parte de todo lo que coseches cada año. ²³Lleva ese diezmo al lugar de adoración designado —el lugar que el SEÑOR tu Dios elija para que su nombre sea honrado— y cómelo allí, en su presencia. Lo harás así con el diezmo de tus granos, tu vino nuevo, tu aceite de oliva y los machos de las primeras crías de tus rebaños y manadas. Esta práctica te enseñará a temer siempre al SEÑOR tu Dios.

²⁴»Ahora bien, cuando el SEÑOR tu Dios te bendiga con una buena cosecha, podría suceder que el lugar de adoración que él elija para que su nombre sea honrado te quede demasiado lejos para llevar tu diezmo. ²⁵En ese caso, puedes vender esa décima parte de tus cosechas y manadas, poner el dinero en una bolsa y dirigirte al lugar que el SEÑOR tu Dios haya elegido. ²⁶Cuando llegues, podrás usar el dinero para comprar cualquier clase de alimento que desees: ganado, ovejas, cabras, vino u otra bebida alcohólica. Luego comerás hasta quedar satisfecho en la presencia del SEÑOR tu Dios y celebrarás con todos los de tu casa. ²⁷No descuides a los levitas de tu ciudad, porque ellos no van a recibir ninguna asignación de tierra como las demás tribus.

²⁸»Al final de cada tercer año, lleva todo el diezmo de la cosecha de ese año a la ciudad más cercana y almacénalo allí. ²⁹Dáselo a los levitas — quienes no recibirán ninguna asignación de tierra como las demás tribus— y también a los extranjeros que vivan en medio de ti, a los huérfanos y a las viudas de tus ciudades, para que coman y se sacien. Entonces el SEÑOR tu Dios te bendecirá en todo tu trabajo.

Deuteronomio 15

Liberación de las deudas

1»Al final de cada séptimo año, tienes que anular las deudas de todos los que te deban dinero. 2Lo harás de la siguiente manera: cada uno anulará los préstamos que le haya hecho a otro hermano israelita; nadie exigirá ningún pago de sus vecinos ni de sus parientes, porque habrá llegado el tiempo del SEÑOR para la liberación de las deudas. 3Sin embargo, esa liberación solo sirve para tus hermanos israelitas, pero no para los extranjeros que vivan en medio de ti.

4»No deberá haber pobres en medio de ti, porque el SEÑOR tu Dios te bendecirá en abundancia en la tierra que te da como preciada posesión. 5Recibirás esa bendición si te aseguras de obedecer los mandatos del SEÑOR tu Dios que te entrego hoy. 6El SEÑOR tu Dios te bendecirá tal como lo prometió. Prestarás dinero a muchas naciones, pero nunca tendrás necesidad de pedirles prestado. Tú gobernarás a muchas naciones, pero ellas no te gobernarán a ti.

7»Pero si hubiera israelitas pobres en tus ciudades cuando llegues a la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, no seas insensible ni tacaño con ellos. 8En cambio, sé generoso y préstales lo que necesiten. 9No seas mezquino ni le niegues un préstamo a alguien por el hecho de que se acerca el año para anular las deudas. Si te niegas a dar el préstamo, y la persona con necesidad clama al SEÑOR, serás culpable de pecado. 10Da al pobre con generosidad, no de mala gana, porque el SEÑOR tu Dios te bendecirá en todo lo que hagas. 11Siempre habrá algunos que serán pobres en tu tierra, por eso te ordeno que compartas tus bienes generosamente con ellos y también con otros israelitas que pasen necesidad.

Liberación para los esclavos hebreos

12»Si tu hermano hebreo, hombre o mujer, se vende a ti como siervo* y te sirve por seis años, al séptimo año deberás dejarlo en libertad.

13»Cuando liberes a un siervo varón, no lo despidas con las manos vacías.

¹⁴Sé generoso con él y regálale como despedida algo de tus rebaños, de tus granos y de tus vinos. Dale parte de la abundante riqueza con la que el SEÑOR tu Dios te haya bendecido. ¹⁵¡Recuerda que una vez tú fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que el SEÑOR tu Dios te liberó! Por esa razón, te doy este mandato.

¹⁶»Pero supongamos que tu siervo dice: “No te dejaré”, porque se ha encariñado contigo y con tu familia, y le ha ido bien en tu casa. ¹⁷En ese caso, toma un punzón y perfórale el lóbulo de la oreja contra la puerta. Entonces será tu siervo por el resto de su vida. Haz lo mismo con tus siervas.

¹⁸»No pienses que liberar a tus siervos es una gran pérdida. Recuerda que, durante seis años, te brindaron un servicio que vale el doble del salario de un obrero contratado, y el SEÑOR tu Dios te bendecirá en todo lo que hagas.

Sacrificio de los machos de las primeras crías

¹⁹»Tienes que separar para el SEÑOR tu Dios los primeros machos que nazcan de las crías de tus rebaños y manadas. No uses la primera cría de tu manada para trabajar el campo ni trasquiles la primera cría de tu rebaño. ²⁰En cambio, te comerás esos animales con tu familia cada año en la presencia del SEÑOR tu Dios, en el lugar que él elija. ²¹Sin embargo, si la primera cría tiene algún defecto —si es ciego, cojo o con otra anormalidad— no deberás ofrecerla en sacrificio al SEÑOR tu Dios. ²²Más bien, úsala como alimento para tu familia en la ciudad donde vives. Cualquier persona, esté o no ceremonialmente pura, puede comer de ese animal, tal como cualquiera puede comer de una gacela o de un ciervo. ²³Pero por ninguna razón consumas la sangre. Deberás derramarla sobre la tierra como si fuera agua.

Deuteronomio 16

La Pascua y el Festival de los Panes sin Levadura

¹»Celebra la Pascua en honor al SEÑOR tu Dios cada año, a comienzos de la primavera, en el mes de *abib*,* porque ese fue el mes en que el SEÑOR tu Dios te sacó de la tierra de Egipto durante la noche. ²Tu sacrificio de la Pascua puede ser tanto de tu rebaño como de tu manada, y deberás sacrificarlo al SEÑOR tu Dios en el lugar de adoración designado, el lugar que él elija para que su nombre sea honrado. ³Cómelo junto con pan preparado sin levadura. Durante siete días prepararás sin levadura el pan que comas, tal como cuando saliste de Egipto con tanto apuro. Come ese pan —el pan del sufrimiento— para que recuerdes toda tu vida el día que saliste de Egipto. ⁴Durante esos siete días, que no se encuentre ni un poco de levadura en las casas de tu tierra. También, cuando sacrifiques el cordero de la Pascua al atardecer del primer día, no dejes que sobre nada para el día siguiente.

⁵»No sacrificarás el animal para la Pascua en cualquier ciudad que el SEÑOR tu Dios te da. ⁶Tendrás que ofrecerlo solamente en el lugar de adoración designado, el lugar que el SEÑOR tu Dios elija para que su nombre sea honrado. Sacrifícalo al atardecer, cuando cae el sol, el día del aniversario de tu éxodo de Egipto. ⁷Asa el cordero y cómelo en el lugar que el SEÑOR tu Dios elija. Luego puedes volver a tu carpa a la mañana siguiente. ⁸Durante los seis días siguientes, no comerás pan preparado con levadura. El séptimo día también proclámalo santo en honor al SEÑOR tu Dios, y ese día nadie hará ninguna clase de trabajo.

El Festival de la Cosecha

⁹»Cuenta siete semanas a partir del momento en que comiences a cortar el grano al inicio de la cosecha. ¹⁰Luego celebra el Festival de la Cosecha* en honor al SEÑOR tu Dios. Llévale una ofrenda voluntaria en proporción a las bendiciones que hayas recibido de él. ¹¹Será un tiempo de celebración delante del SEÑOR tu Dios en el lugar de adoración que él designe para que su nombre sea honrado. Celebra con tus hijos e hijas, con tus siervos y siervas,

con los levitas que vivan en tus ciudades, con los extranjeros, y con los huérfanos y las viudas que vivan en medio de ti. ¹²Recuerda que tú también una vez fuiste esclavo en Egipto, así que asegúrate de obedecer todos estos decretos.

El Festival de las Enramadas

¹³»Celebra el Festival de las Enramadas* durante siete días, al finalizar la temporada de la cosecha, después de trillar el grano y prensar las uvas. ¹⁴Este festival será un tiempo de alegría y celebración con tus hijos e hijas, con tus siervos y siervas, con los levitas, con los extranjeros, y con los huérfanos y las viudas que vivan en tus ciudades. ¹⁵Durante siete días, celebrarás este festival para honrar al SEÑOR tu Dios en el lugar que él elija, porque él es quien te bendice con cosechas abundantes y prospera todo tu trabajo. Este festival será un tiempo de mucha alegría para todos.

¹⁶»Cada año, todo hombre de Israel deberá celebrar estos tres festivales: el Festival de los Panes sin Levadura, el Festival de la Cosecha y el Festival de las Enramadas. En cada una de esas ocasiones, todos los varones tendrán que presentarse ante el SEÑOR tu Dios en el lugar que él elija, pero no se presentarán ante el SEÑOR sin una ofrenda. ¹⁷Todos darán según sus posibilidades, de acuerdo con las bendiciones que hayan recibido del SEÑOR tu Dios.

Justicia para el pueblo

¹⁸»Nombra jueces y funcionarios de cada una de las tribus en todas las ciudades que el SEÑOR tu Dios te da. Ellos tendrán que juzgar al pueblo con justicia. ¹⁹Por ninguna razón tuerzas la justicia ni muestres parcialidad. Jamás aceptes un soborno, porque el soborno nubla los ojos del sabio y corrompe las decisiones de los íntegros. ²⁰Que siempre triunfe la justicia verdadera, para que puedas vivir y poseer la tierra que el SEÑOR tu Dios te da.

²¹»Jamás pondrás un poste de madera dedicado a la diosa Asera al lado del altar que edifiques para el SEÑOR tu Dios. ²²Y nunca edifiques columnas sagradas para rendir culto, porque el SEÑOR tu Dios las odia.

Deuteronomio 17

¹»Nunca sacrifiques al SEÑOR tu Dios ganado, ovejas o cabras que tengan algún defecto o enfermedad, porque él detesta esa clase de ofrendas.

²»Cuando empieces a vivir en las ciudades que el SEÑOR tu Dios te da, podría suceder que un hombre o una mujer del pueblo haga algo malo a los ojos del SEÑOR tu Dios y desobedezca el pacto. ³Por ejemplo, podría ser que sirviera a otros dioses o rindiera culto al sol, a la luna o a alguna estrella —es decir, a las fuerzas del cielo—, lo cual he prohibido terminantemente.

⁴Cuando te enteres de algo así, investiga el asunto a fondo. Si resulta cierto que se ha cometido ese acto detestable en Israel, ⁵entonces llevarás al hombre o la mujer responsable de esa maldad hasta las puertas de la ciudad y lo matarás a pedradas. ⁶Sin embargo, nunca le quites la vida a nadie por el testimonio de un solo testigo. Siempre tendrá que haber dos o tres testigos. ⁷Los testigos deberán arrojar las primeras piedras, y luego se sumará el resto del pueblo. De esa manera, limpiarás la maldad que hay en medio de ti.

⁸»Supongamos que a un juez local le llega un caso demasiado difícil de resolver; por ejemplo, si alguien es culpable de asesinato o de homicidio no premeditado, o bien podría ser una demanda complicada o un caso que involucra distintos tipos de agresión. Esos casos legales llévalos al lugar que el SEÑOR tu Dios elija ⁹y preséntalos ante los sacerdotes levitas o el juez que esté de turno en esos días. Ellos oirán el caso y declararán el veredicto. ¹⁰Tú deberás cumplir el veredicto que ellos anuncien y la sentencia que dicten en el lugar que el SEÑOR elija. Harás todo lo que ellos digan, al pie de la letra.

¹¹Después que hayan interpretado la ley y declarado el veredicto, tendrás que ejecutar la sentencia que impongan en su totalidad; no le hagas ninguna modificación. ¹²Cualquiera que tenga la arrogancia de rechazar el veredicto de un juez o de un sacerdote que representa al SEÑOR tu Dios tendrá que morir. De esa manera limpiarás la maldad que hay en Israel. ¹³Entonces todo el pueblo se enterará de lo ocurrido y tendrá miedo de actuar con tanta arrogancia.

Pautas para los reyes

¹⁴»Estás por entrar en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da. Cuando tomes posesión de ella y te establezcas allí, tal vez se te ocurra pensar: “Deberíamos tener un rey para que nos gobierne, tal como tienen las naciones que nos rodean”. ¹⁵Si tal cosa sucediera, asegúrate de designar como rey al hombre que el SEÑOR tu Dios elija. Tendrás que nombrar a un hermano israelita, no podrá ser un extranjero.

¹⁶»El rey no deberá construir grandes establos para sí ni enviar a su gente a Egipto para comprar caballos, porque el SEÑOR te ha dicho: “Nunca vuelvas a Egipto”. ¹⁷El rey no deberá tomar muchas esposas para sí, porque ellas apartarán su corazón del SEÑOR. Tampoco deberá acumular para sí grandes cantidades de oro y plata.

¹⁸»Cuando se sienta en el trono a reinar, deberá producir una copia de este conjunto de instrucciones en un rollo, en presencia de los sacerdotes levitas. ¹⁹Tendrá esa copia siempre consigo y la leerá todos los días de su vida. De esa manera, aprenderá a temer al SEÑOR su Dios al obedecer todas las condiciones de esta serie de instrucciones y decretos. ²⁰La lectura diaria impedirá que se vuelva orgulloso y actúe como si fuera superior al resto de sus compatriotas, y también impedirá que se aparte de los mandatos en lo más mínimo. Además, será una garantía de que él y sus descendientes reinarán por muchas generaciones en Israel.

Deuteronomio 18

Ofrendas para los sacerdotes y los levitas

¹»Recuerda que los sacerdotes levitas —es decir, toda la tribu de Leví— no recibirán ninguna asignación de tierra entre las demás tribus de Israel. Pero tanto los sacerdotes como los levitas comerán de las ofrendas especiales dadas al SEÑOR, porque esa es la parte que les corresponde. ²No tendrán tierra propia entre los israelitas. El propio SEÑOR es su preciada posesión, tal como les prometió.

³»Del ganado, las ovejas y las cabras que el pueblo traiga como ofrenda, los sacerdotes podrán tomar para sí la espaldilla, la quijada y el estómago. ⁴También les darás a los sacerdotes la primera porción de los granos, del vino nuevo, del aceite de oliva y de la lana que obtengas en la temporada de esquila. ⁵Pues el SEÑOR tu Dios eligió a la tribu de Leví, de entre todas tus tribus, para que sirva en nombre del SEÑOR por siempre.

⁶»Supongamos que un levita decide dejar su ciudad en Israel, sea cual fuere la ciudad, para mudarse al lugar de adoración que el SEÑOR elija. ⁷Podrá servir allí en nombre del SEÑOR su Dios, igual que sus hermanos levitas que ya estén sirviendo al SEÑOR en ese lugar, ⁸y podrá comer su porción de los sacrificios y las ofrendas, aun cuando también reciba sustento de su familia.

Un llamado a una vida santa

⁹»Cuando entres en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, ten mucho cuidado de no imitar las costumbres detestables de las naciones que

viven allí. ¹⁰Por ejemplo, jamás sacrifiques a tu hijo o a tu hija como una ofrenda quemada.* Tampoco permitas que el pueblo practique la adivinación, ni la hechicería, ni que haga interpretación de agüeros, ni se mezcle en brujerías, ¹¹ni haga conjuros; tampoco permitas que alguien se preste a actuar como médium o vidente, ni que invoque el espíritu de los muertos.

¹²Cualquiera que practique esas cosas es detestable a los ojos del SEÑOR.

**UN PUEBLO CON UN ESTILO
DE VIDA DISTINTO
ODIA LO QUE DIOS ODA**

Precisamente porque las otras naciones hicieron esas cosas detestables, el SEÑOR tu Dios las expulsará de tu paso. ¹³Sin embargo, tú debes ser intachable delante del SEÑOR tu Dios. ¹⁴Las naciones que estás por desplazar consultan a los adivinos y a los hechiceros, pero el SEÑOR tu Dios te prohíbe hacer esas cosas».

Profetas verdaderos y profetas falsos

¹⁵Moisés siguió diciendo: «El SEÑOR su Dios les levantará un profeta como yo de entre sus hermanos israelitas. A él tendrán que escucharlo, ¹⁶pues eso fue lo que ustedes le pidieron al SEÑOR su Dios cuando estaban reunidos al pie del monte Sinaí.* Dijeron: “No queremos oír nunca más la voz del SEÑOR nuestro Dios ni ver este fuego ardiente, porque moriremos”.

¹⁷»Entonces el SEÑOR me dijo: “Lo que el pueblo dice es cierto.

¹⁸Levantaré un profeta como tú de entre sus hermanos israelitas. Pondré mis palabras en su boca, y él dirá al pueblo todo lo que yo le ordene. ¹⁹Yo mismo trataré con cualquiera que no preste atención a los mensajes que el profeta proclame en mi nombre. ²⁰Pero todo profeta que falsamente afirme hablar en mi nombre o hable en nombre de otro dios, tendrá que morir”.

²¹»Tal vez se pregunten: “¿Cómo sabremos si una profecía viene o no del SEÑOR?”. ²²Si el profeta habla en el nombre del SEÑOR, pero su profecía no se cumple ni ocurre lo que predice, ustedes sabrán que ese mensaje no proviene del SEÑOR. Ese profeta habló sin el respaldo de mi autoridad, y no tienen que temerle.

Deuteronomio 19

Ciudades de refugio

¹»Cuando el SEÑOR tu Dios destruya a las naciones que ahora ocupan el territorio que él está por entregarte, tomarás para ti las tierras y te establecerás en las ciudades y en las casas de esas naciones. ²Luego deberás apartar tres ciudades de refugio en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da. ³Estudia el territorio* y divide en tres regiones esa tierra que el SEÑOR tu Dios te da, de modo que haya una de las ciudades en cada región. Entonces cualquier persona que haya matado a otra podrá huir a una de las ciudades de refugio para ponerse a salvo.

⁴»Si un individuo mata a otro accidentalmente y sin enemistad previa, el responsable de la muerte podrá huir a cualquiera de esas ciudades para vivir a salvo. ⁵Por ejemplo, supongamos que una persona va con un vecino a cortar leña al bosque, y cuando uno de los dos levanta el hacha para cortar un árbol, la cabeza del hacha se desprende del mango y mata a la otra persona. En tales casos, el responsable de la muerte puede huir a una de las ciudades de refugio para vivir a salvo.

⁶»Si la ciudad de refugio más cercana quedara demasiado lejos, un vengador enfurecido podría rastrear al que causó la muerte y quitarle la vida. En ese caso, la persona moriría injustamente, porque nunca antes había mostrado enemistad hacia el muerto. ⁷Por esa razón, te ordeno que apartes tres ciudades de refugio.

⁸»Si el SEÑOR tu Dios extiende tu territorio como les juró a tus antepasados y te entrega toda la tierra que les prometió, ⁹deberás designar otras tres ciudades de refugio adicionales. (Él te dará esa tierra si te aseguras de obedecer todos los mandatos que te di, es decir, si siempre amas al SEÑOR tu Dios y andas en sus caminos). ¹⁰De esa manera, evitarás que mueran personas inocentes en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da como tu preciada posesión. Entonces no serás responsable de la muerte de inocentes.

¹¹»Pero supongamos que alguien está enemistado con un vecino y le tiende una emboscada a propósito y lo mata, y luego huye a una de las ciudades de

refugio. ¹²En ese caso, los ancianos de la ciudad del asesino enviarán representantes a la ciudad de refugio para traerlo de regreso y entregarlo al vengador del muerto para que le quite la vida. ¹³¡No sientas lástima por ese asesino! Limpia a Israel de la culpa de asesinar a personas inocentes; entonces todo te saldrá bien.

Interés por la justicia

¹⁴»Cuando llegues a la tierra que el SEÑOR tu Dios te da como preciada posesión, nunca le robes terreno a otro cambiando de lugar los límites de propiedad que tus antepasados establecieron.

¹⁵»No condenes a nadie por algún crimen o delito basado en el testimonio de un solo testigo. Los hechos del caso deben ser establecidos por el testimonio de dos o tres testigos.

¹⁶»Si un testigo malicioso se presenta y acusa a alguien de haber cometido algún crimen o delito, ¹⁷tanto el que acusa como el acusado deberán presentarse ante el SEÑOR al acudir a los sacerdotes y a los jueces que estén en ejercicio en esos días. ¹⁸Los jueces tendrán que investigar el caso a fondo. Si el acusador presentara cargos falsos contra otro israelita, ¹⁹le impondrás a él la sentencia que pretendía para la otra persona. De ese modo, limpiarás esa maldad que hay en medio de ti. ²⁰Entonces el resto del pueblo se enterará del caso y tendrá temor de cometer semejante maldad. ²¹¡No muestres compasión por el culpable! La regla que seguirás es vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

Deuteronomio 20

Ordenanzas sobre la guerra

¹»Cuando salgas a luchar contra tus enemigos y te enfrentes con caballos y carros de guerra y con un ejército más numeroso que el tuyo, no tengas miedo. ¡El SEÑOR tu Dios, quien te sacó de la tierra de Egipto, está contigo!

²Cuando te prepares para una batalla, el sacerdote saldrá a hablarle a las tropas ³y les dirá: “¡Préstense atención, hombres de Israel! ¡No tengan miedo cuando salgan hoy a pelear contra sus enemigos! No se desanimen ni se asusten, ni tiemblen frente a ellos. ⁴¡Pues el SEÑOR su Dios va con ustedes! ¡Él peleará por ustedes contra sus enemigos y les dará la victoria!”.

⁵»Luego, los jefes del ejército se dirigirán a las tropas y dirán: “¿Alguno de ustedes acaba de construir una casa pero aún no la ha estrenado? De ser así, puede irse a su casa. Podría morir en batalla, y otro estrenaría su casa.

⁶¿Alguno de ustedes acaba de plantar un viñedo pero aún no ha comido ninguno de sus frutos? De ser así, puede irse a su casa. Podría morir en batalla, y otro comería los primeros frutos. ⁷¿Alguno de ustedes acaba de comprometerse con una mujer pero aún no se ha casado con ella? ¡Bien, puede irse a su casa y casarse! Podría morir en batalla, y otro se casaría con ella”.

⁸»Luego los jefes también dirán: “¿Alguno de ustedes tiene miedo o está angustiado? De ser así, puede irse a su casa antes de que atemorice a alguien más”. ⁹Una vez que los jefes terminen de hablar a las tropas, nombrarán comandantes para cada unidad.

¹⁰»Cuando te acerques a una ciudad para atacarla, primero debes ofrecer condiciones de paz a sus habitantes. ¹¹Si aceptan las condiciones y te abren las puertas, entonces todos ellos quedarán obligados a servirte haciendo trabajos forzados, ¹²pero si no quieren hacer la paz y se preparan para luchar, deberás atacar la ciudad. ¹³Cuando el SEÑOR tu Dios te entregue la ciudad, mata a filo de espada a todos los hombres de ese pueblo. ¹⁴Sin embargo, podrás quedarte con todas las mujeres, los niños, los animales y el resto del botín de la ciudad. Podrás disfrutar de todo el botín de tus enemigos que el

SEÑOR tu Dios te entregue.

¹⁵»Estas instrucciones solo se refieren a las ciudades lejanas, no a las de las naciones que ocupan la tierra donde estás a punto de entrar. ¹⁶En las ciudades que el SEÑOR tu Dios te da como preciada posesión, destruye a todo ser viviente. ¹⁷Tienes que destruir por completo* a los hititas, a los amorreos, a los cananeos, a los ferezeos, a los heveos y a los jebuseos, tal como el SEÑOR tu Dios te ordenó. ¹⁸Así evitarás que los pueblos de esa tierra te enseñen a imitar las costumbres detestables que practican cuando rinden culto a sus dioses, lo cual te haría pecar profundamente contra el SEÑOR tu Dios.

¹⁹»Si al atacar una ciudad la guerra se prolonga, no debes cortar los árboles a hachazos. Puedes comer de los frutos, pero no derribes los árboles. ¿Acaso los árboles son enemigos a los que tienes que atacar? ²⁰Solamente corta los árboles que sabes que no son aptos para comer. Úsalos para la fabricación de todo lo que necesites para atacar la ciudad enemiga hasta que se rinda.

Deuteronomio 21

Purificación por causa de un homicidio no resuelto

¹»Cuando estés en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, podría ocurrir que alguien encontrara en el campo a una persona asesinada, y no se supiera quién la mató. ²En un caso así, los ancianos y los jueces tendrán que medir la distancia que hay desde el lugar del crimen hasta las ciudades cercanas. ³Una vez que hayan determinado cuál es la ciudad más cercana, los ancianos de esa ciudad tendrán que elegir una novilla de la manada que nunca haya sido entrenada para el arado ni usado el yugo. ⁴La llevarán hasta un valle que no haya sido arado ni cultivado y que tenga un arroyo donde siempre fluye el agua. Allí, en el valle, le quebrarán el cuello a la novilla. ⁵Después se acercarán los sacerdotes levitas, pues el SEÑOR tu Dios los ha elegido para que sirvan delante de él y pronuncien bendiciones en el nombre del SEÑOR. Ellos son los responsables de resolver todos los casos legales y criminales.

⁶»Los ancianos del pueblo tendrán que lavarse las manos sobre la novilla a la cual le quebraron el cuello. ⁷Luego dirán: “Nuestras manos no derramaron la sangre de esta persona ni vimos cómo sucedió. ⁸Oh SEÑOR, perdona a tu pueblo Israel, al cual has redimido. No culpes a tu pueblo de asesinar a un inocente”. Así quedarán absueltos de la culpa por la sangre de esa persona. ⁹Si sigues estas instrucciones, harás lo correcto a los ojos del SEÑOR y purificarás a tu comunidad de la culpa por homicidio.

Matrimonio con una prisionera de guerra

¹⁰»Supongamos que sales a la guerra contra tus enemigos, y el SEÑOR tu Dios los entrega en tus manos, y tú tomas cautivos a algunos de ellos. ¹¹Y supongamos que, entre los cautivos, ves a una mujer hermosa a la cual te sientes atraído y deseas casarte con ella. ¹²Si tal cosa sucediera, podrás llevarla a tu casa, donde ella tendrá que raparse la cabeza, cortarse las uñas ¹³y cambiarse la ropa que llevaba puesta cuando la tomaron prisionera. Ella se quedará en tu casa, pero deberás permitirle hacer duelo por su padre y su madre durante todo un mes. Después de ese tiempo, podrán unirse, y tú serás su marido y ella será tu esposa. ¹⁴Sin embargo, si una vez ya unidos resulta

que ella no te agrada, tendrás que dejarla en libertad. No podrás venderla ni tratarla como a una esclava, porque la has humillado.

Derechos del primer hijo varón

¹⁵»Supongamos que un hombre tiene dos esposas y solamente ama a una de ellas, pero ambas le han dado hijos varones. Y supongamos que el primer varón lo haya tenido con la mujer que no ama. ¹⁶Cuando el hombre divida su herencia, no dará la mayor parte al hijo menor —el que tuvo con la esposa que ama— como si fuera el primer hijo varón. ¹⁷Deberá reconocer los derechos del hijo mayor —el que tuvo con la esposa que no ama— al darle la parte doble que le corresponde. Ese hijo es el primer fruto del vigor de su padre, y a él le corresponden los derechos del primer hijo varón.

Cómo tratar con un hijo rebelde

[LA CRIANZA DE LOS HIJOS
BAJO DIOS](#)

¹⁸»Supongamos que un hombre tiene un hijo terco y rebelde, que no quiere obedecer ni a su padre ni a su madre, a pesar de que ellos lo disciplinan. ¹⁹En un caso así, el padre y la madre tendrán que llevarlo ante los ancianos mientras estén juzgando en las puertas de la ciudad. ²⁰Ambos padres les dirán a los ancianos: “Este hijo nuestro es terco y rebelde y se niega a obedecer. Es glotón y borracho”. ²¹Entonces todos los hombres de esa ciudad lo matarán a pedradas. De ese modo limpiarás esa maldad que hay en medio de ti, y todo Israel se enterará y tendrá miedo.

Ordenanzas varias

²²»Si alguien cometió un delito digno de muerte, y por eso lo ejecutan y luego lo cuelgan en un madero,^{*} ²³el cuerpo no debe quedar allí colgado toda la noche. Habrá que enterrarlo ese mismo día, porque todo el que es colgado^{*} es maldito a los ojos de Dios. De esa manera, evitarás que se contamine la tierra que el SEÑOR tu Dios te da como preciada posesión.

Deuteronomio 22

1»Si encuentras deambulando por ahí el buey, la oveja o la cabra de tu vecino, no abandones tu responsabilidad.* Devuelve el animal a su dueño.

2»Si el dueño no vive cerca o no sabes quién es, llévalo a tu casa y quédate con él hasta que el dueño vaya a buscarlo. Cuando eso suceda, debes devolvérselo. 3»Haz lo mismo si encuentras el burro, la ropa o cualquier otra cosa que tu vecino haya perdido. No abandones tu responsabilidad.

4»Si en el camino ves caído al burro o al buey de tu vecino, no lo ignores. ¡Ve y ayuda a tu vecino a ponerlo otra vez de pie!

5»Una mujer no debe vestirse con ropa de hombre, y un hombre no debe vestirse con ropa de mujer. Cualquiera que hace algo así es detestable a los ojos del SEÑOR tu Dios.

6»Si, al pasar, encuentras un nido de pájaros en un árbol o caído en el suelo, y ves que adentro hay polluelos o huevos que la madre está empollando, no te lles a la madre junto con los polluelos. 7»Puedes llevarte las crías, pero deja ir a la madre; así prosperarás y disfrutarás de una larga vida.

8»Cuando edifiques una casa nueva, debes construir una reja alrededor de la azotea. De ese modo, si alguien se cae del techo, nadie podrá culparte de su muerte.

9»No plantes ningún cultivo entre las hileras de vides que tienes en tu viñedo. Si lo haces, tendrás prohibido usar tanto las uvas del viñedo como el otro cultivo que plantaste.

10»No ares con un buey y un burro unidos al mismo yugo.

11»No uses ropa que esté hecha de lana entretejida con lino.

12»Pon cuatro borlas en el borde del manto con el que te cubres: una al frente, otra atrás y dos a los costados.

Ordenanzas sobre la pureza sexual

13»Supongamos que un hombre se casa con una mujer pero, después de dormir con ella, la desprecia 14y la acusa públicamente de conducta vergonzosa diciendo: “Me casé con esta mujer y descubrí que no era virgen”.

¹⁵Entonces el padre y la madre de la mujer tendrán que llevar la prueba de la virginidad de su hija a los ancianos mientras estén juzgando en las puertas de la ciudad. ¹⁶El padre deberá decirles: “Yo le di mi hija a este hombre para que fuera su esposa, y ahora él la desprecia. ¹⁷La ha acusado de conducta vergonzosa diciendo: ‘Descubrí que su hija no era virgen’. Sin embargo, aquí tengo la prueba de su virginidad”. Entonces los padres extenderán la sábana matrimonial delante de los ancianos. ¹⁸Los ancianos tomarán al hombre y lo castigarán. ¹⁹También le impondrán una multa de cien monedas de plata,^{*} que deberá pagar al padre de la mujer por haber acusado públicamente de conducta vergonzosa a una virgen de Israel. La mujer seguirá siendo esposa del hombre, y él jamás podrá divorciarse de ella.

²⁰»Pero supongamos que las acusaciones del hombre son ciertas, y puede demostrar que la mujer no era virgen. ²¹Entonces la llevarán a la puerta de la casa de su padre, y allí los hombres de la ciudad la matarán a pedradas, porque ha cometido un delito vergonzoso en Israel: ha sido promiscua mientras vivía en la casa de sus padres. De ese modo limpiarás esa maldad que hay en medio de ti.

²²»Si se descubre que un hombre comete adulterio, tanto él como la mujer deben morir. De ese modo limpiarás a Israel de semejante maldad.

²³»Supongamos que un hombre conoce a una joven virgen que está comprometida para casarse y tiene relaciones sexuales con ella. Si tal cosa sucediera dentro de una ciudad, ²⁴deberás llevarlos a ambos hasta las puertas de esa ciudad y matarlos a pedradas. La mujer es culpable por no gritar para pedir ayuda. El hombre debe morir por violar a la mujer de otro hombre. De ese modo limpiarás esa maldad que hay en medio de ti.

²⁵»Pero si el hombre encuentra en el campo a la mujer comprometida y la viola, entonces solo el hombre debe morir. ²⁶No le hagan nada a la joven; ella no cometió ningún delito digno de muerte. Es tan inocente como la víctima de un homicidio. ²⁷Dado que el hombre la violó en el campo, se dará por sentado que ella gritó, pero no había nadie para socorrerla.

²⁸»Supongamos que un hombre tiene relaciones sexuales con una joven que es virgen pero que aún no está comprometida para casarse. Si los

descubren, ²⁹él deberá pagarle al padre de ella cincuenta monedas de plata.^{*}
Luego deberá casarse con la joven por haberla violado y jamás en su vida podrá divorciarse de ella.

^{30*}»Un hombre no debe casarse con la exesposa de su padre, porque ese acto sería una deshonra al padre.

Deuteronomio 23

Ordenanzas sobre la adoración

^{1*}»No se admitirá en la asamblea del SEÑOR a ningún hombre que tenga los testículos aplastados o el pene mutilado.

²»No se admitirá en la asamblea del SEÑOR a ningún hijo ilegítimo ni a sus descendientes hasta la décima generación.

³»No se admitirá en la asamblea del SEÑOR a ningún amonita ni moabita ni tampoco a sus descendientes hasta la décima generación. ⁴Esas naciones no te recibieron con alimento ni agua cuando saliste de Egipto. En cambio, contrataron a Balaam, hijo de Beor, proveniente del lejano Petor, en Aram-naharaim, para que te maldijera. ⁵Pero el SEÑOR tu Dios se negó a escuchar a Balaam y convirtió esa maldición en bendición, porque el SEÑOR tu Dios te ama. ⁶Jamás en tu vida buscarás el bienestar ni la prosperidad de los amonitas ni de los moabitas.

⁷»No detestes a los edomitas ni a los egipcios, porque los edomitas son tus parientes y porque viviste como extranjero entre los egipcios. ⁸Podrá entrar en la asamblea del SEÑOR la tercera generación de los edomitas y de los egipcios.

Ordenanzas varias

⁹»Cuando salgas a la guerra contra tus enemigos, asegúrate de mantenerte lejos de toda impureza.

¹⁰»Cualquier hombre que quede ceremonialmente impuro debido a una emisión nocturna deberá alejarse del campamento y quedarse allí el resto del día. ¹¹Hacia el atardecer, tendrá que bañarse y podrá volver al campamento al ponerse el sol.

¹²»Deberás designar una zona fuera del campamento donde puedas ir a hacer tus necesidades. ¹³Cada persona tendrá una pala^{*} entre sus herramientas. Cuando vayas a hacer tus necesidades, cava un hoyo con la pala y luego cubre el excremento. ¹⁴El campamento debe ser santo, porque el SEÑOR tu Dios se mueve dentro de él para protegerte y derrotar a tus

enemigos. Ten cuidado de que él no vea nada vergonzoso en medio de ti, o se alejará de tu lado.

¹⁵»Si un esclavo huye de su amo y se refugia contigo, no lo devuelvas a su amo. ¹⁶Déjalo vivir en medio de ti en cualquier ciudad que elija y no lo oprimas.

¹⁷»Ningún israelita, sea hombre o mujer, se dedicará a la prostitución ritual del templo. ¹⁸Para cumplir con un juramento, no lleves a la casa del SEÑOR tu Dios ninguna ofrenda que provenga de la ganancia de un hombre* o de una mujer que se haya prostituido, pues ambos son detestables al SEÑOR tu Dios.

¹⁹»No cobres intereses por los préstamos que le hagas a otro israelita, sea que le prestes dinero, alimento o cualquier otra cosa. ²⁰Puedes cobrar intereses a los extranjeros, pero no les cobrarás a los israelitas, para que el SEÑOR tu Dios te bendiga en todo lo que hagas en la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer.

²¹»Cuando hagas un voto al SEÑOR tu Dios, no tardes en cumplir lo que le prometiste. Pues el SEÑOR tu Dios te exige que cumplas todos tus votos sin demora, o serás culpable de pecado. ²²Sin embargo, no es pecado abstenerse de hacer un voto. ²³Pero una vez que voluntariamente hagas un voto, asegúrate de cumplir lo que prometiste al SEÑOR tu Dios.

²⁴»Cuando entres en el viñedo de un vecino, podrás comer todas las uvas que quieras, pero no te llevarás nada en una canasta. ²⁵También, cuando entres en el campo de un vecino, podrás arrancar los granos de trigo con la mano, pero no cortarás las espigas con la hoz.

Deuteronomio 24

¹»Supongamos que un hombre se casa con una mujer, pero ella no le agrada. Resulta que él encuentra algo reprochable en ella, entonces escribe un documento de divorcio, se lo entrega y la echa de su casa. ²Una vez que ella abandona la casa, queda libre para volver a casarse. ³Sin embargo, si el segundo marido también la desprecia, escribe un documento de divorcio, se lo entrega y la echa de la casa, o si él muere, ⁴el primer marido no podrá casarse de nuevo con ella, porque ha quedado impura. Sería un acto detestable a los ojos del SEÑOR. No debes manchar de culpa la tierra que el SEÑOR tu Dios te da como preciada posesión.

⁵»A un hombre recién casado no se le debe reclutar para el ejército ni se le debe asignar alguna otra responsabilidad oficial. Debe estar libre para pasar un año en su casa, haciendo feliz a la mujer con la que se casó.

⁶»Está mal tomar un conjunto de piedras de molino —ni siquiera la piedra de arriba— como garantía por un préstamo que hayas hecho, porque el dueño las necesita para ganarse la vida.

⁷»Si alguno secuestra a otro israelita y lo trata como esclavo o lo vende, el criminal deberá morir. De ese modo, limpiarás la maldad que haya en medio de ti.

⁸»En todos los casos relacionados con enfermedades graves de la piel,^{*} asegúrate de seguir las instrucciones de los sacerdotes levitas; obedece todos los mandatos que les di. ⁹Acuérdate de lo que el SEÑOR tu Dios le hizo a Miriam cuando saliste de Egipto.

¹⁰»Si le prestas algo a tu vecino, no entres en su casa para tomar el objeto que tiene que darte como garantía. ¹¹Debes esperar afuera hasta que él entre y te lo traiga. ¹²Si tu vecino es pobre y te da su abrigo como garantía por un préstamo, no retengas la prenda durante la noche. ¹³Devuélvela a su dueño antes de que caiga el sol, para que pueda abrigarse durante la noche y te bendiga; y el SEÑOR tu Dios te considerará justo.

¹⁴»Jamás te aproveches de los obreros pobres y desamparados, ya sean hermanos israelitas o extranjeros que vivan en tu ciudad. ¹⁵Debes pagarles lo

que les corresponde al final del día, antes de que caiga el sol, porque son pobres y cuentan con esa paga para vivir. De lo contrario, ellos podrían clamar al SEÑOR en tu contra, y tú serías culpable de pecado.

¹⁶»Los padres no deben morir por los pecados de los hijos, ni los hijos deben morir por los pecados de los padres. Los que merezcan la muerte serán ejecutados por sus propios delitos.

¹⁷»Debes actuar con justicia con los huérfanos y con los extranjeros que vivan en tu tierra, y nunca aceptes la ropa de una viuda como garantía por su deuda. ¹⁸Recuerda siempre que fuiste esclavo en Egipto y que el SEÑOR tu Dios te rescató de la esclavitud. Es por eso que te doy este mandato.

¹⁹»Cuando estés juntando la cosecha y olvides un atado de grano en el campo, no regreses a buscarlo. Déjalo allí para los extranjeros, los huérfanos y las viudas. Entonces el SEÑOR tu Dios te bendecirá en todo lo que hagas. ²⁰Cuando sacudas los olivos para que caigan las aceitunas, no pases por las mismas ramas dos veces. Deja las aceitunas que quedan en el árbol para los extranjeros, los huérfanos y las viudas. ²¹Cuando coseches las uvas de tu viñedo, no repases las vides. Deja los racimos que quedan para los extranjeros, los huérfanos y las viudas. ²²Recuerda que fuiste esclavo en la tierra de Egipto. Es por eso que te doy este mandato.

Deuteronomio 25

¹»Supongamos que dos personas llevan un altercado ante el tribunal, y los jueces declaran que una tiene razón y que la otra está equivocada. ²Si a la persona que está equivocada la condenan a ser azotada, el juez deberá ordenarle que se ponga en el piso y reciba, en su presencia, la cantidad de azotes correspondientes al delito que cometió. ³Pero nunca le den más de cuarenta azotes; más de cuarenta azotes sería una humillación pública para tu hermano israelita.

⁴»No le pongas bozal al buey para impedirle que coma mientras trilla el grano.

⁵»Si dos hermanos viven en una misma propiedad, y uno de ellos muere sin tener un hijo varón, la viuda no podrá casarse con alguien que no sea de la familia. En cambio, el hermano de su esposo tendrá que casarse y tener relaciones sexuales con ella para cumplir con los deberes de un cuñado. ⁶Al primer hijo varón que ella tenga de esa relación se le considerará hijo del hermano fallecido, para que su nombre no sea olvidado en Israel.

⁷»Sin embargo, si el hombre se niega a casarse con la viuda de su hermano, ella deberá ir a la puerta de la ciudad y decirles a los ancianos allí reunidos: “El hermano de mi esposo se niega a preservar el nombre de su hermano en Israel: se niega a cumplir con los deberes de un cuñado al no casarse conmigo”. ⁸Entonces los ancianos de la ciudad lo llamarán y hablarán con él. Si aun así se niega y dice: “No quiero casarme con ella”, ⁹la viuda se acercará a él en presencia de los ancianos, le quitará la sandalia del pie y le escupirá la cara. Luego declarará: “Esto es lo que le pasa a un hombre que se niega a darle hijos a su hermano”. ¹⁰A partir de entonces, todo Israel se referirá a su familia como “¡la familia del hombre al que le quitaron la sandalia!”.

¹¹»Si dos israelitas se enredan en una pelea, y la mujer de uno de ellos trata de rescatar a su marido agarrando al otro hombre de los testículos, ¹²tendrás que cortarle la mano. No le muestres compasión.

¹³»Usa balanzas exactas cuando tengas que pesar mercadería, ¹⁴y que tus medidas sean completas y legítimas. ¹⁵Así es, usa siempre pesas y medidas

legítimas para que disfrutes de una larga vida en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da. ¹⁶Todo el que engaña con pesas y medidas falsas es detestable a los ojos del SEÑOR tu Dios.

¹⁷»Nunca te olvides de lo que los amalecitas te hicieron cuando salías de Egipto. ¹⁸Te atacaron cuando estabas cansado y agotado, e hirieron de muerte a los más débiles que se habían quedado atrás. No tuvieron temor de Dios.

¹⁹Por lo tanto, cuando el SEÑOR tu Dios te haya dado descanso de todos tus enemigos en la tierra que te da como preciada posesión, destruirás a los amalecitas y borrarás su memoria de la faz de la tierra. ¡No lo olvides nunca!

Deuteronomio 26

Diezmos y ofrendas de las cosechas

¹»Cuando entres en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da como preciada posesión y la conquistes y te establezcas en ella, ²coloca una parte de las primicias de cada cosecha en una canasta y llévala al lugar de adoración designado, el lugar que el SEÑOR tu Dios elija para que su nombre sea honrado. ³Preséntate al sacerdote que esté a cargo en ese momento y dile: “Con esta ofrenda reconozco ante el SEÑOR su Dios que he entrado en la tierra que él juró a nuestros antepasados que nos daría”. ⁴Entonces el sacerdote tomará la canasta de tus manos y la colocará frente al altar del SEÑOR tu Dios.

⁵»En la presencia del SEÑOR tu Dios tendrás que decir: “Mi antepasado Jacob era un arameo errante que fue a vivir como extranjero a Egipto. Su familia era poco numerosa cuando llegó, pero en Egipto creció hasta volverse una nación grande y poderosa. ⁶Cuando los egipcios nos oprimieron y nos humillaron al hacernos sus esclavos, ⁷nosotros clamamos al SEÑOR, Dios de nuestros antepasados. Él oyó nuestro clamor y vio las privaciones, el trabajo pesado y la opresión que pasábamos. ⁸Y así el SEÑOR nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo poderoso, con terror aplastante y con señales milagrosas y con maravillas. ⁹¡Nos trajo hasta este lugar y nos dio esta tierra donde fluyen la leche y la miel! ¹⁰Y ahora, oh SEÑOR, te traigo las primicias de las cosechas que me has dado de la tierra”. Luego coloca las primicias ante el SEÑOR tu Dios y póstrate ante él en adoración. ¹¹Después podrás irte y celebrar por todas las cosas buenas que el SEÑOR tu Dios te haya dado a ti y a los de tu casa. No te olvides de incluir en la celebración a los levitas y a los extranjeros que vivan en medio de ti.

¹²»Cada tres años, tienes que ofrecer un diezmo especial de tus cosechas. Ese año del diezmo especial, todos los diezmos serán para los levitas, los extranjeros, los huérfanos y las viudas, para que tengan suficiente comida en tus ciudades. ¹³Entonces, en la presencia del SEÑOR tu Dios, tendrás que declarar: “Tomé la ofrenda sagrada de mi hogar y se la entregué a los levitas,

a los extranjeros, a los huérfanos y a las viudas, tal como me lo ordenaste. No desobedecí ni olvidé ninguno de tus mandatos. ¹⁴No comí nada de esta ofrenda mientras estuve de luto; no la toqué cuando estuve ceremonialmente impuro; no ofrecí ninguna porción a los muertos. Obedecí al SEÑOR mi Dios e hice todo lo que me ordenaste. ¹⁵Ahora, mira desde tu morada en el cielo y bendice a tu pueblo Israel y a esta tierra que juraste a nuestros antepasados que nos darías, una tierra donde fluyen la leche y la miel”.

Un llamado a obedecer los mandatos del SEÑOR

¹⁶»Hoy el SEÑOR tu Dios te ordena obedecer todos sus decretos y ordenanzas. Así que asegúrate de obedecerlos de todo corazón. ¹⁷Tú has declarado hoy que el SEÑOR es tu Dios y has prometido andar en sus caminos y obedecer sus decretos, mandatos y ordenanzas, y hacer todo lo que él te diga. ¹⁸El SEÑOR ha declarado hoy que tú eres su pueblo, su tesoro especial, tal como lo prometió, y que debes obedecer todos sus mandatos. ¹⁹Si lo haces, él te pondrá muy por encima de todas las otras naciones que creó. Entonces recibirás alabanza, honra y fama. Serás una nación santa para el SEÑOR tu Dios, tal como lo prometió».

Deuteronomio 27

El altar sobre el monte Ebal

¹Entonces Moisés y los líderes de Israel le dieron al pueblo la siguiente orden: «Obedece todos los mandatos que te entrego hoy. ²Cuando cruces el río Jordán y entres en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, erige algunas piedras grandes y recúbrelas con yeso. ³Escribe en ellas todo este conjunto de instrucciones una vez que hayas cruzado el río para entrar en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, una tierra donde fluyen la leche y la miel, tal como te prometió el SEÑOR, Dios de tus antepasados. ⁴Después de cruzar el Jordán, erige esas piedras en el monte Ebal y recúbrelas con yeso, tal como te ordeno hoy.

⁵»Luego edifica allí un altar al SEÑOR tu Dios con piedras enteras y en su forma original. No des forma a las piedras con ninguna herramienta de hierro. ⁶Edifica el altar con esas piedras sin labrar y úsalo para presentar ofrendas quemadas al SEÑOR tu Dios. ⁷También sacrifica allí ofrendas de paz y celebra, ante el SEÑOR tu Dios, comiendo hasta quedar satisfecho. ⁸Escribe con claridad todas estas instrucciones sobre las piedras cubiertas de yeso».

⁹Luego Moisés y los sacerdotes levitas se dirigieron al pueblo con las siguientes palabras: «¡Escucha en silencio, oh Israel! Hoy te has convertido en el pueblo del SEÑOR tu Dios. ¹⁰Por lo tanto, obedece al SEÑOR tu Dios cumpliendo todos los mandatos y los decretos que te entrego hoy».

Maldiciones desde el monte Ebal

¹¹Ese mismo día, Moisés también le dio al pueblo la siguiente orden: ¹²«Cuando cruces el río Jordán, las tribus de Simeón, de Leví, de Judá, de Isacar, de José y de Benjamín subirán al monte Gerizim para proclamar una bendición sobre el pueblo. ¹³Y las tribus de Rubén, de Gad, de Aser, de Zabulón, de Dan y de Neftalí subirán al monte Ebal y proclamarán una maldición.

¹⁴»Entonces los levitas dirán con voz potente a todo el pueblo de Israel: ¹⁵«Maldito todo el que talle o funda un ídolo y lo erija en secreto. Esos

ídolos, productos de artesanos, son detestables al SEÑOR”.

Y todo el pueblo responderá: “¡Amén!”.

16“Maldito todo el que deshonre a su padre o a su madre”.

Y todo el pueblo responderá: “¡Amén!”.

17“Maldito todo el que robe terreno a su vecino cambiando de lugar los límites de su propiedad”.

Y todo el pueblo responderá: “¡Amén!”.

18“Maldito todo el que desvíe a un ciego de su camino”.

Y todo el pueblo responderá: “¡Amén!”.

19“Maldito todo el que se niegue a hacer justicia al extranjero, al huérfano o a la viuda”.

Y todo el pueblo responderá: “¡Amén!”.

20“Maldito todo el que tenga relaciones sexuales con alguna esposa de su padre, porque ese acto es una deshonra al padre”.

Y todo el pueblo responderá: “¡Amén!”.

21“Maldito todo el que tenga relaciones sexuales con un animal”.

Y todo el pueblo responderá: “¡Amén!”.

22“Maldito todo el que tenga relaciones sexuales con su hermana, tanto por parte de padre como de madre”.

Y todo el pueblo responderá: “¡Amén!”.

23“Maldito todo el que tenga relaciones sexuales con su suegra”.

Y todo el pueblo responderá: “¡Amén!”.

24“Maldito todo el que ataque a su vecino en secreto”.

Y todo el pueblo responderá: “¡Amén!”.

25“Maldito todo el que acepte un pago para matar a un inocente”.

Y todo el pueblo responderá: “¡Amén!”.

26“Maldito todo el que no acepte ni obedezca las condiciones de estas instrucciones”.

Y todo el pueblo responderá: “¡Amén!”.

Deuteronomio 28

Bendiciones por la obediencia

¹»Si obedeces al SEÑOR tu Dios en todo y cumples cuidadosamente sus mandatos que te entrego hoy, el SEÑOR tu Dios te pondrá por encima de todas las demás naciones del mundo. ²Si obedeces al SEÑOR tu Dios, recibirás las siguientes bendiciones:

³Tus ciudades y tus campos
serán benditos.

⁴Tus hijos y tus cosechas
serán benditos.

Las crías de tus rebaños y manadas
serán benditas.

⁵Tus canastas de fruta y tus paneras
serán benditas.

⁶Vayas donde vayas y en todo lo que hagas,
serás bendito.

⁷»El SEÑOR vencerá a tus enemigos cuando te ataquen. ¡Saldrán a atacarte de una sola dirección, pero se dispersarán por siete!

⁸»El SEÑOR te asegurará bendición en todo lo que hagas y llenará tus depósitos con granos. El SEÑOR tu Dios te bendecirá en la tierra que te da.

⁹»Si obedeces los mandatos del SEÑOR tu Dios y andas en sus caminos, el SEÑOR te confirmará como su pueblo santo, tal como juró que haría.

¹⁰Entonces todas las naciones del mundo verán que eres el pueblo elegido por el SEÑOR y quedarán asombradas ante ti.

¹¹»El SEÑOR te dará prosperidad en la tierra que les juró a tus antepasados que te daría, te bendecirá con muchos hijos, gran cantidad de animales y cosechas abundantes. ¹²El SEÑOR enviará lluvias en el tiempo oportuno desde su inagotable tesoro en los cielos y bendecirá todo tu trabajo. Tú prestarás a muchas naciones, pero jamás tendrás necesidad de pedirles prestado. ¹³Si escuchas los mandatos del SEÑOR tu Dios que te entrego hoy y los obedeces

cuidadosamente, el SEÑOR te pondrá a la cabeza y no en la cola, y siempre estarás en la cima, nunca por debajo. ¹⁴No te apartes de ninguno de los mandatos que te entrego hoy, ni sigas a otros dioses ni les rindas culto.

Maldiciones por la desobediencia

¹⁵»Pero si te niegas a escuchar al SEÑOR tu Dios y no obedeces los mandatos y los decretos que te entrego hoy, caerán sobre ti las siguientes maldiciones y te abrumarán:

¹⁶Tus ciudades y tus campos
serán malditos.

¹⁷Tus canastas y tus paneras
serán malditas.

¹⁸Tus hijos y tus cosechas
serán malditos.

Las crías de tus rebaños y manadas
serán malditas.

¹⁹Vayas donde vayas y en todo lo que hagas,
serás maldito.

²⁰»El propio SEÑOR te enviará maldiciones, desorden y frustración en todo lo que hagas, hasta que por fin quedes totalmente destruido por hacer lo malo y por abandonarme. ²¹El SEÑOR te afligirá con enfermedades hasta acabar contigo en la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer. ²²El SEÑOR te castigará con enfermedades degenerativas, con fiebre e inflamaciones, con calor abrasador, con sequías y pestes en los cultivos. Esas calamidades te perseguirán hasta la muerte. ²³Arriba, los cielos se pondrán rígidos como el bronce, y abajo, la tierra se volverá dura como el hierro. ²⁴El SEÑOR convertirá en polvo la lluvia que riega tu tierra, y el polvo caerá del cielo hasta que quedes destruido.

²⁵»El SEÑOR hará que tus enemigos te derroten. ¡Tú saldrás a atacarlos de una sola dirección, pero te dispersarás por siete! Serás un objeto de horror para todos los reinos de la tierra. ²⁶Tus cadáveres serán alimento para las aves carroñeras y los animales salvajes, y no habrá nadie allí para espantarlos.

²⁷»El SEÑOR te afligirá con llagas purulentas como las de Egipto, y con

tumores, con escorbuto y picazón incurables. ²⁸El SEÑOR te castigará con locura, ceguera y pánico. ²⁹Andarás a tientas a plena luz del día como un ciego que palpa en la oscuridad, pero no encontrarás la senda. Te oprimirán y te asaltarán constantemente, y nadie vendrá en tu ayuda.

³⁰»Estarás comprometido para casarte, pero otro se acostará con tu prometida. Construirás una casa, pero otro vivirá en ella. Plantarás un viñedo, pero nunca aprovecharás sus frutos. ³¹Verás descuartizar a tu buey delante de tus ojos, pero no comerás ni un solo bocado de la carne. Te quitarán el burro y nunca más te lo devolverán. Entregarán tus ovejas y cabras al enemigo, y nadie saldrá a ayudarte. ³²Presenciarás el momento en el que se lleven a tus hijos e hijas como esclavos. Se te partirá el corazón por ellos, pero no podrás hacer nada para ayudarlos. ³³Una nación extranjera y totalmente desconocida se comerá las cosechas por las que tanto trabajaste. Sufrirás una opresión constante y un trato cruel. ³⁴Te volverás loco al ver todas las calamidades que te rodean. ³⁵El SEÑOR te cubrirá las rodillas y las piernas con llagas incurables. De hecho, te llenarás de llagas desde la cabeza hasta los pies.

³⁶»El SEÑOR te desterrará junto con tu rey, te hará vivir en una nación que ni tú ni tus antepasados conocían. Allí, en el destierro, ¡rendirás culto a dioses de madera y de piedra! ³⁷Serás un objeto de horror, de ridículo y de burla frente a todas las naciones donde el SEÑOR te envíe.

³⁸»Plantarás mucho pero cosecharás poco, porque las langostas se comerán tus cultivos. ³⁹Plantarás viñedos y los cuidarás, pero no beberás el vino ni comerás las uvas, porque los gusanos destruirán las vides. ⁴⁰Cultivarás olivos en todo tu territorio pero nunca podrás usar el aceite de la oliva, porque el fruto caerá antes de que madure. ⁴¹Tendrás hijos e hijas pero los perderás, porque los tomarán prisioneros y los llevarán al cautiverio. ⁴²Enjambres de insectos destruirán tus árboles y tus cultivos.

⁴³»Los extranjeros que vivan en medio de ti se harán cada vez más poderosos, mientras que tú con el tiempo te irás debilitando. ⁴⁴Ellos te prestarán dinero, pero tú no tendrás para prestarles a ellos. ¡Ellos serán la cabeza y tú serás la cola!

⁴⁵»Si te niegas a escuchar al SEÑOR tu Dios y a obedecer los mandatos y los decretos que él te ha dado, todas esas maldiciones te perseguirán y te

alcanzarán hasta que quedes destruido. ⁴⁶Esos horrores serán una señal de advertencia permanente para ti y tus descendientes. ⁴⁷Si no sirves al SEÑOR tu Dios con alegría y entusiasmo por la gran cantidad de beneficios que has recibido, ⁴⁸servirás a los enemigos que el SEÑOR enviará contra ti. Pasarás hambre y sed, andarás desnudo y carente de todo. El SEÑOR te pondrá sobre el cuello un yugo de hierro que te oprimirá severamente hasta destruirte.

⁴⁹»Desde un extremo de la tierra, el SEÑOR traerá contra ti a una nación lejana que te caerá encima como un buitre en picada. Es una nación que habla un idioma que tú no comprendes, ⁵⁰un pueblo cruel y feroz que no muestra respeto por los ancianos ni piedad por los niños. ⁵¹Sus ejércitos devorarán tus animales y tus cultivos, y tú quedarás destruido. No dejarán ninguna clase de grano, ni vino nuevo, ni aceite de oliva, ni terneros, ni corderos, y te morirás de hambre. ⁵²Atacarán tus ciudades hasta derribar todas las murallas fortificadas de tu territorio, esos muros en los que confiabas para protegerte. Atacarán todas las ciudades de la tierra que el SEÑOR tu Dios te ha dado.

⁵³»El estado de sitio y la terrible aflicción del ataque enemigo serán tan insoportables que terminarás comiéndote la carne de tus propios hijos e hijas, aquellos que el SEÑOR tu Dios te dio. ⁵⁴El más tierno y compasivo de tus hombres no tendrá piedad de su propio hermano ni de su amada esposa ni de sus hijos sobrevivientes. ⁵⁵Se negará a compartir con ellos la carne que esté devorando —la carne de uno de sus propios hijos— porque no tendrá otra cosa para comer durante el estado de sitio y la terrible aflicción que tu enemigo impondrá en todas tus ciudades. ⁵⁶La más tierna y delicada de tus mujeres —tan delicada que sería incapaz de pisar el suelo con la planta de su pie— se volverá egoísta con su esposo, a quien ama, y con sus propios hijos e hijas. ⁵⁷Después de dar a luz, esconderá de ellos la placenta y al bebé recién nacido para comérselos ella sola. No tendrá otra cosa que comer durante el estado de sitio y la terrible aflicción que tu enemigo impondrá en todas tus ciudades.

⁵⁸»Si te niegas a obedecer todas las palabras de instrucción que están escritas en este libro y no temes el nombre glorioso e imponente del SEÑOR tu Dios, ⁵⁹el SEÑOR te abrumará con plagas indescriptibles a ti y a tus hijos. Esas plagas serán intensas y sin alivio, te harán desgraciado y te dejarán

terriblemente enfermo. ⁶⁰Él te afligirá con todas las enfermedades de Egipto que tanto temías, y no tendrás alivio. ⁶¹El SEÑOR te afligirá hasta destruirte con todas las enfermedades y las plagas que existen, aun con las que no se mencionan en este libro de instrucción. ⁶²Aunque te multipliques tanto como las estrellas del cielo, quedarás reducido a unos cuantos, porque no quisiste escuchar al SEÑOR tu Dios.

⁶³»Así como el SEÑOR se deleitaba en prosperarte y en multiplicarte, ahora el SEÑOR se deleitará en destruirte. Serás arrancado de la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer. ⁶⁴Pues el SEÑOR te dispersará por todas las naciones, desde un extremo de la tierra hasta el otro. Allí rendirás culto a dioses ajenos que ni tú ni tus antepasados conocían, ¡dioses de madera y de piedra! ⁶⁵En medio de esas naciones, no encontrarás paz ni lugar de descanso. Allí el SEÑOR hará que te tiemble el corazón, que te falle la vista y que tu alma desfallezca. ⁶⁶Tu vida siempre penderá de un hilo; día y noche vivirás con miedo, sin ninguna seguridad de sobrevivir. ⁶⁷Por la mañana dirás: “¡Si tan solo fuera de noche!”, y al oscurecer dirás: “¡Si tan solo fuera de día!”. Pues te aterrará al ver los horrores espantosos que habrá a tu alrededor. ⁶⁸Luego el SEÑOR te enviará en barcos de regreso a Egipto, el lugar que prometí que nunca volverías a ver. Allí tratarás de venderte como esclavo a tus enemigos, pero nadie querrá comprarte».

Deuteronomio 29

¹*Estas son las condiciones del pacto que el SEÑOR le encomendó a Moisés que hiciera con los israelitas cuando estaban en la tierra de Moab, además del pacto que había hecho con ellos en el monte Sinaí.*

Moisés repasa el pacto

²*Entonces Moisés convocó a todo el pueblo de Israel y le dijo: «Tú has visto con tus propios ojos todo lo que el SEÑOR hizo en la tierra de Egipto, tanto al faraón como a todos sus sirvientes y al resto del país; ³presenciaste las grandes demostraciones de su fuerza, las señales asombrosas y los milagros sorprendentes. ⁴¡Pero hasta el día de hoy, el SEÑOR no te ha dado mente para comprender ni ojos para ver ni oídos para oír! ⁵Durante cuarenta años te guie por el desierto, sin embargo, ni tu ropa ni tus sandalias se gastaron. ⁶No comiste pan ni bebiste vino ni otra bebida alcohólica, pero él suplió tus necesidades para que supieras que él es el SEÑOR tu Dios.

⁷»Cuando llegamos aquí, Sehón, rey de Hesbón, y Og, rey de Basán, salieron a pelear contra nosotros, pero los derrotamos. ⁸Nos apoderamos de su tierra y se la dimos a la tribu de Rubén y a la de Gad y a la media tribu de Manasés como su porción de la tierra.

⁹»Por lo tanto, obedece las condiciones de este pacto para que prosperes en todo lo que hagas. ¹⁰Hoy, cada uno de ustedes —los jefes de las tribus, los ancianos, los jefes y todos los hombres de Israel— está en la presencia del SEÑOR su Dios. ¹¹Tus esposas y tus pequeños están contigo, al igual que los extranjeros que viven en medio de ti, quienes cortan tu leña y llevan tu agua. ¹²Hoy estás aquí para hacer un pacto con el SEÑOR tu Dios. El SEÑOR es quien hace ese pacto, que incluye las maldiciones. ¹³Hoy, al hacer el pacto, él te confirmará como su pueblo y te reafirmará que él es tu Dios, tal como te lo prometió a ti y se lo juró a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob.

¹⁴»Pero no es solo contigo que hago este pacto con sus maldiciones. ¹⁵Lo hago tanto contigo, que hoy estás en la presencia del SEÑOR tu Dios, como también con las generaciones futuras, que no están aquí hoy.

16»Tú recuerdas cómo vivíamos en la tierra de Egipto y cómo anduvimos por el territorio de naciones enemigas cuando salimos de allí. 17Tú viste las prácticas detestables de esas naciones y sus ídolos* de madera, de piedra, de plata y de oro. 18Hago este pacto contigo, para que nadie —hombre o mujer, clan o tribu— se aparte del SEÑOR nuestro Dios para rendir culto a esos dioses de otras naciones, y para que ninguna raíz produzca frutos amargos y venenosos en medio de ti.

19»Los que oyen las advertencias de esta maldición no deberían confiarse demasiado y pensar: “Estoy a salvo, a pesar de que sigo los deseos de mi corazón terco”. ¡Eso los llevaría a la ruina total! 20Y el SEÑOR jamás perdonará a los que piensan así. Por el contrario, su enojo y su celo arderán contra ellos. Les caerán encima todas las maldiciones escritas en este libro, y el SEÑOR borraré sus nombres de la faz de la tierra. 21El SEÑOR los apartará de las demás tribus de Israel para echar sobre ellos todas las maldiciones del pacto registradas en este libro de instrucción.

22»Entonces las generaciones futuras, tanto tus descendientes como los extranjeros que vengan de tierras lejanas, verán la devastación de tu tierra y las enfermedades con las que el SEÑOR la aflige. 23Exclamarán: “Toda esta tierra quedó devastada con azufre y sal. Es una tierra baldía, sin cultivos, donde no crece nada, ni siquiera un tallo de pasto. Es como las ciudades de Sodoma y Gomorra, Adma y Zeboim, las cuales el SEÑOR destruyó en su intenso enojo”.

24»Todas las naciones vecinas preguntarán: “¿Por qué el SEÑOR afligió así a esa tierra? ¿Por qué se enojó tanto?”.

25»Y la respuesta será: “Sucedió porque el pueblo de esa tierra abandonó el pacto que el SEÑOR, Dios de sus antepasados, hizo con ellos cuando los sacó de la tierra de Egipto. 26En cambio, se apartaron de él para servir y rendir culto a dioses que no conocían, dioses que no provenían del SEÑOR. 27Por esa razón, el enojo del SEÑOR ardió contra esa tierra y cayeron sobre ella cada una de las maldiciones registradas en este libro. 28¡Con gran enojo y furia, el SEÑOR desarraigó a su propio pueblo de la tierra y lo desterró a otra nación, donde ellos viven hasta el día de hoy!”.

29»El SEÑOR nuestro Dios tiene secretos que [EL CONOCIMIENTO SECRETO](#)
nadie conoce. No se nos pedirá cuenta de [DE DIOS](#)
ellos. Sin embargo, nosotros y nuestros hijos
somos responsables por siempre de todo lo que se nos ha revelado, a fin de
que obedezcamos todas las condiciones de estas instrucciones.

Deuteronomio 30

Un llamado a volver al SEÑOR

¹»En el futuro, cuando experimentes todas las bendiciones y las maldiciones que te detallé y estés viviendo entre las naciones a las que el SEÑOR tu Dios te haya desterrado, toma muy en serio todas estas instrucciones. ²Si en aquel tiempo, tú y tus hijos regresan al SEÑOR tu Dios, y si obedecen con todo el corazón y con toda el alma los mandatos que te entrego hoy, ³entonces el SEÑOR tu Dios te devolverá tu bienestar. Tendrá misericordia de ti y te volverá a reunir de entre todas las naciones por donde te dispersó. ⁴Aunque estés desterrado en los extremos de la tierra,^{*} el SEÑOR tu Dios te traerá de allí y te reunirá nuevamente. ⁵El SEÑOR tu Dios te hará volver a la tierra que perteneció a tus antepasados, y será tuya de nuevo. ¡Entonces te hará aún más próspero y numeroso que tus antepasados!

⁶»El SEÑOR tu Dios cambiará tu corazón^{*} y el de tus descendientes, para que lo ames con todo el corazón y con toda el alma, y para que tengas vida. ⁷El SEÑOR tu Dios impondrá todas esas maldiciones a tus enemigos y a los que te odian y te persiguen. ⁸Así volverás a obedecer al SEÑOR y cumplirás todos sus mandatos, los que yo te entrego hoy.

⁹»Entonces el SEÑOR tu Dios te prosperará en todo lo que hagas. Te dará muchos hijos, una gran cantidad de animales y hará que tus campos produzcan cosechas abundantes, porque el SEÑOR volverá a deleitarse en ser bondadoso contigo como lo fue con tus antepasados. ¹⁰El SEÑOR tu Dios se deleitará en ti si obedeces su voz y cumples los mandatos y los decretos escritos en este libro de instrucción, y si te vuelves al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.

Elección de vida o muerte

¹¹»Este mandato que te entrego hoy no es demasiado difícil para ti ni está fuera de tu alcance. ¹²No está guardado en los cielos, tan distante para que tengas que preguntar: “¿Quién subirá al cielo y lo bajará para que podamos oírlo y obedecer?”. ¹³Tampoco está guardado más allá del mar, tan lejos para

que tengas que preguntar: “¿Quién cruzará el mar y lo traerá para que podamos oírlo y obedecer?”. ¹⁴Por el contrario, el mensaje está muy al alcance de la mano; está en tus labios y en tu corazón para que puedas obedecerlo.

¹⁵»¡Ahora escucha! En este día, te doy a elegir entre la vida y la muerte, entre la prosperidad y la calamidad. ¹⁶Pues hoy te ordeno que ames al SEÑOR tu Dios y cumplas sus mandatos, decretos y ordenanzas andando en sus caminos. Si lo haces, vivirás y te multiplicarás, y el SEÑOR tu Dios te bendecirá a ti y también a la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer.

¹⁷»Sin embargo, si tu corazón se aparta y te niegas a escuchar, y si te dejas llevar a servir y rendir culto a otros dioses, ¹⁸entonces te advierto desde ya que sin duda serás destruido. No tendrás una buena y larga vida en la tierra que ocuparás al cruzar el Jordán.

¹⁹»Hoy te he dado a elegir entre la vida y la muerte, entre bendiciones y maldiciones. Ahora pongo al cielo y a la tierra como testigos de la decisión que tomes. ¡Ay, si eligieras la vida, para que tú y tus descendientes puedan vivir! ²⁰Puedes elegir esa opción al amar, al obedecer y al comprometerte firmemente con el SEÑOR tu Dios. Esa* es la clave para tu vida. Y si amas y obedeces al SEÑOR, vivirás por muchos años en la tierra que el SEÑOR juró dar a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob».

Deuteronomio 31

Josué se convierte en el líder de Israel

¹Cuando Moisés terminó de dar esas instrucciones^{*} a todo el pueblo de Israel, ²dijo: «Ya tengo ciento veinte años y no puedo seguir guiándote. El SEÑOR me dijo: “No cruzarás el río Jordán”. ³Sin embargo, el SEÑOR tu Dios sí cruzará delante de ti. Él destruirá a las naciones que viven allí, y tú tomarás posesión de esa tierra. Josué te guiará para cruzar el río, tal como el SEÑOR prometió.

⁴»El SEÑOR destruirá a las naciones que viven en esa tierra, tal como destruyó a Sehón y a Og, los reyes de los amorreos. ⁵El SEÑOR te entregará a los que viven allí, y tú tendrás que hacer con ellos lo que te ordené. ⁶¡Así que sé fuerte y valiente! No tengas miedo ni sientas pánico frente a ellos, porque el SEÑOR tu Dios, él mismo irá delante de ti. No te fallará ni te abandonará».

⁷Luego Moisés mandó llamar a Josué y, en presencia de todo Israel, le dijo: «¡Sé fuerte y valiente! Pues tú guiarás a este pueblo a la tierra que el SEÑOR juró a sus antepasados que les daría. Tú serás quien la repartirá entre ellos y se la darás como sus porciones de tierra. ⁸No temas ni te desalientes, porque el propio SEÑOR irá delante de ti. Él estará contigo; no te fallará ni te abandonará».

**RESPONSABILIDAD
AUMENTADA**

Lectura pública del libro de instrucción

⁹Entonces Moisés escribió en un libro todo el conjunto de instrucciones y se lo dio a los sacerdotes que llevaban el arca del pacto del SEÑOR y a los ancianos de Israel. ¹⁰Luego Moisés les dio la siguiente orden: «Al final de cada séptimo año —el año de liberación— y durante el Festival de las Enramadas, ¹¹leerán este libro de instrucción a todo el pueblo de Israel cuando se reúna ante el SEÑOR su Dios en el lugar que él elija. ¹²Convoquen a todos —a hombres, mujeres, niños y a los extranjeros que vivan en sus ciudades— para que oigan lo que dice el libro de instrucción y aprendan a temer al SEÑOR su Dios y a obedecer cuidadosamente todas las condiciones

de estas instrucciones. ¹³Háganlo para que sus hijos que no saben nada de estas instrucciones, las oigan y aprendan a temer al SEÑOR su Dios. Háganlo mientras vivan en la tierra que van a poseer al cruzar el Jordán».

Predicción de la desobediencia de Israel

¹⁴Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: «Ha llegado la hora de tu muerte. Llama a Josué y preséntate con él en el tabernáculo* para entregarle mi encargo a Josué allí». Entonces Moisés y Josué fueron y se presentaron en el tabernáculo. ¹⁵Así que el SEÑOR se les apareció en una columna de nube que se detuvo en la entrada de la carpa sagrada.

¹⁶El SEÑOR le dijo a Moisés: «Estás por morir y vas a reunirte con tus antepasados. Cuando ya no estés aquí, los israelitas comenzarán a rendir culto a dioses ajenos, los dioses de la tierra a la cual se dirigen. Me abandonarán y romperán el pacto que hice con ellos. ¹⁷Entonces mi enojo arderá contra ellos. Los abandonaré, esconderé mi rostro de ellos, y serán devorados. Pasarán terribles dificultades y, en aquel día, dirán: “¡Estas calamidades nos han ocurrido porque Dios ya no está entre nosotros!”. ¹⁸En esos días esconderé mi rostro de ellos debido a toda la maldad que cometen al rendir culto a otros dioses.

¹⁹»Por lo tanto, escribe este canto y enséñalo a los israelitas. Ayúdalos a que lo aprendan, para que me sirva de testigo contra ellos. ²⁰Pues los haré entrar en la tierra que juré dar a sus antepasados, una tierra donde fluyen la leche y la miel. Allí llegarán a ser prósperos, comerán todo lo que quieran y engordarán. Pero comenzarán a rendir culto a otros dioses; me despreciarán y romperán mi pacto. ²¹Entonces cuando les ocurran grandes calamidades, este canto servirá de prueba en su contra, porque sus descendientes jamás lo olvidarán. Yo conozco las intenciones de este pueblo, incluso ahora que todavía no han entrado en la tierra que prometí darles».

²²Así que, ese mismo día, Moisés escribió el canto y lo enseñó a los israelitas.

²³Luego el SEÑOR encargó a Josué, hijo de Nun, con las siguientes palabras: «Sé fuerte y valiente porque tendrás que llevar al pueblo de Israel a la tierra que juré darles. Yo estaré contigo».

²⁴Cuando Moisés terminó de escribir todo el conjunto de instrucciones en un libro, ²⁵les dio la siguiente orden a los levitas que llevaban el arca del pacto del SEÑOR: ²⁶«Tomen este libro de instrucción y pónganlo al lado del arca del pacto del SEÑOR su Dios, para que quede allí como testigo contra ustedes, los israelitas. ²⁷Pues yo sé lo rebeldes y tercos que son. Incluso ahora que todavía sigo vivo y estoy con ustedes, se han rebelado contra el SEÑOR. ¡Cuánto más rebeldes se pondrán después de mi muerte!

²⁸»Llamen ahora a todos los ancianos y a los funcionarios de las tribus, para que les hable directamente y ponga al cielo y a la tierra como testigos en su contra. ²⁹Yo sé que después de mi muerte ustedes se corromperán por completo y se apartarán del camino que les ordené seguir. En los días futuros, les vendrán calamidades porque harán lo malo a los ojos del SEÑOR y lo enojarán mucho con sus acciones».

El canto de Moisés

³⁰Entonces Moisés recitó el canto entero en presencia de toda la congregación de Israel:

Deuteronomio 32

- 1«¡Escuchen, oh cielos, y hablaré!
¡Oye, oh tierra, las palabras que digo!
- 2Que mi enseñanza caiga sobre ustedes como lluvia;
que mi discurso se asiente como el rocío.
Que mis palabras caigan como lluvia sobre pastos suaves,
como llovizna delicada sobre plantas tiernas.
- 3Proclamaré el nombre del SEÑOR;
¡qué glorioso es nuestro Dios!
- 4Él es la Roca; sus obras son perfectas.
Todo lo que hace es justo e imparcial.
Él es Dios fiel; nunca actúa mal.
¡Qué justo y recto es él!
- 5»Pero ellos se comportaron de manera corrupta con él;
cuando actúan con tanta perversión,
¿son realmente sus hijos?*
- Son una generación engañosa y torcida.
- 6¿Es así como le pagas al SEÑOR,
pueblo necio y sin entendimiento?
¿No es él tu Padre, quien te creó?
¿Acaso no te formó y te estableció?
- 7Recuerda los días pasados;
piensa en las generaciones anteriores.
Pregúntale a tu padre, y él te informará.
Averigua con los ancianos, y ellos te contarán.
- 8Cuando el Altísimo asignó territorios a las naciones,
cuando dividió a la raza humana,
fijó los límites de los pueblos
según el número de su corte celestial.*
- 9»Pues el pueblo de Israel pertenece al SEÑOR;

Jacob es su posesión más preciada.
10Él lo encontró en un desierto,
en un páramo vacío y ventoso.
Lo rodeó y lo cuidó;
lo protegió como a sus propios ojos.*
11Como un águila que aviva a sus polluelos
y revolotea sobre sus crías,
así desplegó sus alas para tomarlo y alzarlo
y llevarlo a salvo sobre sus plumas.
12El SEÑOR, él solo, lo guio;
el pueblo no siguió a dioses ajenos.
13Él lo dejó cabalgar sobre tierras altas
y saciarse con las cosechas de los campos.
Lo nutrió con miel de la roca
y con aceite de oliva de los pedregales.
14Lo alimentó con yogur* de la manada
y leche del rebaño,
y también con la grasa de los corderos.
Le dio de los mejores carneros de Basán y cabras,
junto con el trigo más selecto.
Bebiste el vino más fino,
elaborado con el jugo de las uvas.
15»Pero Israel* pronto engordó y se volvió rebelde;
¡el pueblo aumentó de peso, se puso gordo y relleno!
Entonces abandonó a Dios, quien lo había creado;
se burló de la Roca de su salvación.
16Lo provocó a celos al rendir culto a dioses ajenos;
lo enfureció con sus actos detestables.
17Ofreció sacrificios a demonios, los cuales no son Dios,
a dioses que no conocían,
a dioses nuevos y recientes,
a dioses que sus antepasados jamás temieron.

18 Descuidaste la Roca que te engendró;
te olvidaste del Dios que te dio la vida.

19 »El SEÑOR vio todo eso y se alejó de ti,
provocado al enojo por sus propios hijos e hijas.

20 Dijo: “Los abandonaré
y ya veremos cómo terminan.
Pues son una generación torcida,
hijos sin integridad.

21 Ellos despertaron mis celos al rendir culto a cosas que no son Dios;
provocaron mi enojo con sus ídolos inútiles.
Ahora yo despertaré sus celos con gente que ni siquiera es pueblo;
provocaré su enojo por medio de gentiles* insensatos.

22 Pues mi enojo arde como el fuego
y quema hasta las profundidades de la tumba.*
Devora la tierra y todos sus cultivos
y enciende hasta los cimientos de las montañas.

23 Amontonaré calamidades sobre ellos
y los derribaré con mis flechas.

24 Los debilitaré con hambre,
alta fiebre y enfermedades mortales.
Les enviaré los colmillos de bestias salvajes
y serpientes venenosas que se arrastran por el polvo.

25 Por fuera, la espada los matará,
y por adentro, el terror los carcomerá,
tanto a los muchachos como a las jovencitas,
tanto a los niños como a los ancianos.

26 Los habría aniquilado por completo,
habría borrado hasta el recuerdo de ellos,

27 pero temí la burla de los enemigos de Israel,
quienes podrían entender mal y decir:
‘¡Nuestro poder ha triunfado!
¡El SEÑOR no tuvo nada que ver en eso!’”

28»Pero Israel es una nación insensata;
su gente es necia, sin entendimiento.

29¡Ay, si fueran sabios y entendieran estas cosas!
¡Ay, si supieran lo que les espera!

30¿Cómo podría una persona perseguir a mil de ellos
y dos personas hacer huir a diez mil,
a menos que la Roca de ellos los hubiera vendido,
a menos que el SEÑOR se los hubiera entregado?

31Pero la roca de nuestros enemigos no es como nuestra Roca,
hasta ellos mismos se dan cuenta de eso.*

32Su vid crece de la vid de Sodoma,
de los viñedos de Gomorra.
Sus uvas son veneno,
y sus racimos son amargos.

33Su vino es veneno de serpientes,
veneno mortal de cobras.

34»El SEÑOR dice: “¿Acaso no estoy sellando todas esas cosas
y almacenándolas en mi cofre?

35Yo tomaré venganza; yo les pagaré lo que se merecen.
A su debido tiempo, sus pies resbalarán.
Les llegará el día de la calamidad,
y su destino los alcanzará”.

36»Sin duda, el SEÑOR hará justicia a su pueblo
y cambiará de parecer acerca de* sus
siervos,
cuando vea que ya no tienen fuerzas
y no queda nadie allí, ni siervo ni libre.

37Y luego preguntará: “¿Dónde están sus dioses,
esas rocas a las que acudieron para refugiarse?

38¿Dónde están ahora los dioses

**DIOS PONDRÁ TODO EN
ORDEN**

que comían la gordura de sus sacrificios
y bebían el vino de sus ofrendas?
¡Que se levanten esos dioses y los ayuden!
¡Que ellos les den refugio!
39 ¡Miren ahora, yo mismo soy Dios!
¡No hay otro dios aparte de mí!
Yo soy el que mata y el que da vida;
soy el que hiere y el que sana.
¡Nadie puede ser librado de mi mano poderosa!
40 Ahora levanto mi mano al cielo
y declaro: ‘Tan cierto como que yo vivo,
41 cuando afile mi espada reluciente
y comience a hacer justicia,
me vengaré de mis enemigos
y daré su merecido a los que me rechazan.
42 Haré que mis flechas se emborrachen de sangre,
y mi espada devorará carne:
la sangre de los masacrados y cautivos,
y las cabezas de los jefes enemigos’”.

43» Alégrese con él, oh cielos,
y que lo adoren todos los ángeles de Dios.*
Alégrese con su pueblo, oh gentiles,
y que todos los ángeles se fortalezcan en él.*
Pues él vengará la sangre de sus hijos;*
cobrará venganza de sus enemigos.
Dará su merecido a los que lo odian*
y limpiará la tierra de su pueblo».

44 Entonces Moisés fue con Josué,* hijo de Nun, y recitó todas las palabras
de ese canto al pueblo.
45 Cuando Moisés terminó de recitar todas esas palabras al pueblo de Israel,
46 agregó: «Toma en serio cada una de las advertencias que te hice hoy.

Transmítelas como una orden a tus hijos, para que obedezcan cada palabra de esas instrucciones. ⁴⁷No son palabras vacías; ¡son tu vida! Si las obedeces, disfrutarás de muchos años en la tierra que poseerás al cruzar el río Jordán».

Anuncio de la muerte de Moisés

⁴⁸Ese mismo día, el SEÑOR le dijo a Moisés: ⁴⁹«Ve a Moab, a las montañas que están al oriente del río,^{*} y sube el monte Nebo, que está frente a Jericó. Contempla la tierra de Canaán, la tierra que le doy al pueblo de Israel como su preciada posesión. ⁵⁰Entonces morirás allí, en la montaña. Te reunirás con tus antepasados tal como tu hermano Aarón, quien murió en el monte Hor y se reunió con sus antepasados. ⁵¹Pues los dos me traicionaron ante los israelitas en las aguas de Meriba en Cades,^{*} en el desierto de Zin. Allí ustedes no le demostraron mi santidad al pueblo de Israel. ⁵²Así que verás la tierra desde lejos, pero no podrás entrar en la tierra que le doy al pueblo de Israel».

Deuteronomio 33

Moisés bendice al pueblo

¹La siguiente es la bendición que Moisés, hombre de Dios, le dio al pueblo de Israel antes de morir:

²«El SEÑOR vino desde el monte Sinaí
y se nos^{*} apareció en el monte Seir;
resplandeció desde el monte Parán
y llegó desde Meriba-cades
con llamas de fuego en la mano derecha.^{*}»

³Él ama verdaderamente a su pueblo;^{*}
todos sus santos están en sus manos.
Ellos siguen sus pasos
y aceptan sus enseñanzas.

⁴Moisés nos dio la instrucción del SEÑOR,
que es una posesión exclusiva del pueblo de Israel.^{*}»

⁵El SEÑOR era el rey en Israel^{*}
cuando los líderes del pueblo se reunieron,
cuando las tribus de Israel se juntaron como una sola».

⁶Moisés dijo lo siguiente sobre la tribu de Rubén:^{*}

«Que la tribu de Rubén viva y no desaparezca,
aunque sean pocos en cantidad».

⁷Moisés dijo lo siguiente sobre la tribu de Judá:

«Oh SEÑOR, oye el clamor de Judá
y reúnelo como un solo pueblo.
Dale fuerzas para defender su causa;
ayúdalo contra sus enemigos».

⁸Moisés dijo lo siguiente sobre la tribu de Leví:

«Oh SEÑOR, has dado tu Urim y Tumim —el sorteo sagrado—
a tus siervos fieles, los levitas.*»

Los pusiste a prueba en Masá
y luchaste con ellos en las aguas de Meriba.

⁹Los levitas obedecieron tu palabra
y cumplieron tu pacto.

Fueron más leales a ti
que a sus propios padres.

Ignoraron a sus parientes
y no reconocieron a sus propios hijos.

¹⁰Ellos enseñan tus ordenanzas a Jacob
y dan tus instrucciones a Israel.

Ofrecen incienso delante de ti
y presentan ofrendas quemadas enteras sobre el altar.

¹¹Oh SEÑOR, bendice el servicio de los levitas
y acepta todo el trabajo de sus manos.

Hiere a sus enemigos donde más les duela
y derriba a sus adversarios para que no vuelvan a levantarse».

¹²Moisés dijo lo siguiente sobre la tribu de Benjamín:

«Los de Benjamín son amados por el SEÑOR
y viven seguros a su lado.

Él los rodea continuamente
y los protege de todo daño».

¹³Moisés dijo lo siguiente sobre las tribus de José:

«Que el SEÑOR bendiga su tierra
con el precioso regalo del rocío de los cielos
y el agua que está debajo de la tierra,

¹⁴con los ricos frutos que maduran al sol
y las cosechas abundantes de cada mes,

¹⁵con los mejores cultivos de las antiguas montañas
y la abundancia de las colinas eternas,

16 con lo mejor que da la tierra y su plenitud,
y el favor de aquel que apareció en la zarza ardiente.
Que estas bendiciones reposen sobre la cabeza de José
y coronen la frente del príncipe entre sus hermanos.

17 José tiene la majestad de un toro joven;
tiene los cuernos de un buey salvaje.

Corneará a naciones lejanas
hasta los extremos de la tierra.

Esa es mi bendición para las multitudes de Efraín
y los millares de Manasés».

18 Moisés dijo lo siguiente sobre la tribu de Zabulón y la de Isacar:—*

«Que los de Zabulón prosperen en sus viajes.

Que los de Isacar prosperen en su casa.—*

19 Ellos convocan al pueblo a la montaña
para ofrecer allí los sacrificios apropiados.
Sacan provecho de las riquezas del mar
y de los tesoros escondidos en la arena».

20 Moisés dijo lo siguiente sobre la tribu de Gad:

«¡Bendito el que extiende el territorio de Gad!
Gad está agazapado allí como un león
para arrancar un brazo o una cabeza.

21 La gente de Gad se llevó la mejor tierra;
se le asignó la porción de un líder.

Cuando los líderes del pueblo se reunieron,
llevaron a cabo la justicia del SEÑOR
y obedecieron sus ordenanzas para Israel».

22 Moisés dijo lo siguiente sobre la tribu de Dan:

«Dan es un cachorro de león
que salta desde Basán».

23 Moisés dijo lo siguiente sobre la tribu de Neftalí:

«Oh Neftalí, tú eres rico en favor
y estás lleno de las bendiciones del SEÑOR;
que sean tuyos el occidente y el sur».

²⁴Moisés dijo lo siguiente sobre la tribu de Aser:

«Que Aser sea más bendito que los otros hijos,
que sea estimado por sus hermanos,
que bañe sus pies en aceite de oliva.

²⁵Que los cerrojos de tus puertas sean de hierro y de bronce,
que vivas protegido todos los días de tu vida».

²⁶«No hay nadie como el Dios de Israel.*

Él cabalga por el firmamento para ir en tu ayuda,
a través de los cielos, con majestuoso esplendor.

²⁷El Dios eterno es tu refugio,
y sus brazos eternos te sostienen.

Él quita al enemigo de tu paso
y grita: “¡Destrúyelo!”.

²⁸Así que Israel vivirá a salvo;
el próspero Jacob habitará protegido
en una tierra de grano y vino nuevo,
donde los cielos dejan caer su rocío.

²⁹¡Qué bendito eres, oh Israel!

¿Quién es como tú, un pueblo rescatado por el SEÑOR?
¡Él es tu escudo protector
y tu espada triunfante!

Tus enemigos se arrastrarán ante ti,
y tú los pisotearás con fuerza sobre la espalda».

Deuteronomio 34

Muerte de Moisés

¹Entonces Moisés se dirigió al monte Nebo desde las llanuras de Moab, y subió a la cumbre del monte Pisga, que está frente a Jericó. Y el SEÑOR le mostró todo el territorio: desde Galaad hasta tan lejos como Dan, ²toda la tierra de Neftalí, la tierra de Efraín y de Manasés, toda la tierra de Judá —que se extiende hasta el mar Mediterráneo*—, ³el Neguev, y el valle del Jordán junto con Jericó —la ciudad de las palmeras— hasta Zoar. ⁴Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «Esta es la tierra que le prometí bajo juramento a Abraham, a Isaac y a Jacob cuando dije: “La daré a tus descendientes”. Ahora te he permitido verla con tus propios ojos, pero no entrarás en ella».

⁵Así que Moisés, siervo del SEÑOR, murió allí, en la tierra de Moab, tal como el SEÑOR

BIOGRAFÍAS BÍBLICAS

había dicho. ⁶El SEÑOR lo enterró* en un valle cercano a Bet-peor, en Moab, pero nadie conoce el lugar exacto hasta el día de hoy. ⁷Moisés tenía ciento veinte años cuando murió, pero hasta entonces conservó una buena vista y mantuvo todo su vigor. ⁸El pueblo de Israel hizo duelo por Moisés en las llanuras de Moab durante treinta días, hasta que se cumplió el tiempo acostumbrado para el duelo.

⁹Ahora, Josué, hijo de Nun, estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él. Así que el pueblo de Israel lo obedeció haciendo todo lo que el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

¹⁰Nunca más hubo en Israel otro profeta como Moisés, a quien el SEÑOR conocía cara a cara. ¹¹El SEÑOR lo envió a la tierra de Egipto para realizar todas las señales milagrosas y las maravillas contra el faraón, contra toda su tierra y contra todos sus sirvientes. ¹²Moisés realizó con gran poder hechos aterradores a la vista de todo Israel.

LOS LIBROS HISTÓRICOS

Los libros de Josué a Ester —los libros históricos— cubren casi mil años de historia israelita. Estos libros narran la vida de Israel en la tierra de Canaán, desde el tiempo en que entraron a la tierra bajo el liderazgo de Josué hasta que fueron exiliados y, finalmente, hasta que regresaron a la tierra. A lo largo de la historia, cada autor muestra los altibajos de la vida durante el liderazgo de los jueces y reyes, así como los pecados de los israelitas que llevaron al desmantelamiento de los reinos del norte y del sur. Finalmente, estos libros ofrecen un vistazo del tiempo de los israelitas en el exilio y cuentan la historia de su regreso glorioso a la tierra de Israel.

Josué

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21 22 23 24

JOSUÉ

Ni una sola de todas las buenas promesas que el SEÑOR le había hecho a la familia de Israel quedó sin cumplirse; todo lo que él había dicho se hizo realidad.

[JOSUÉ 21:45](#)

¿Quién escribió el libro?

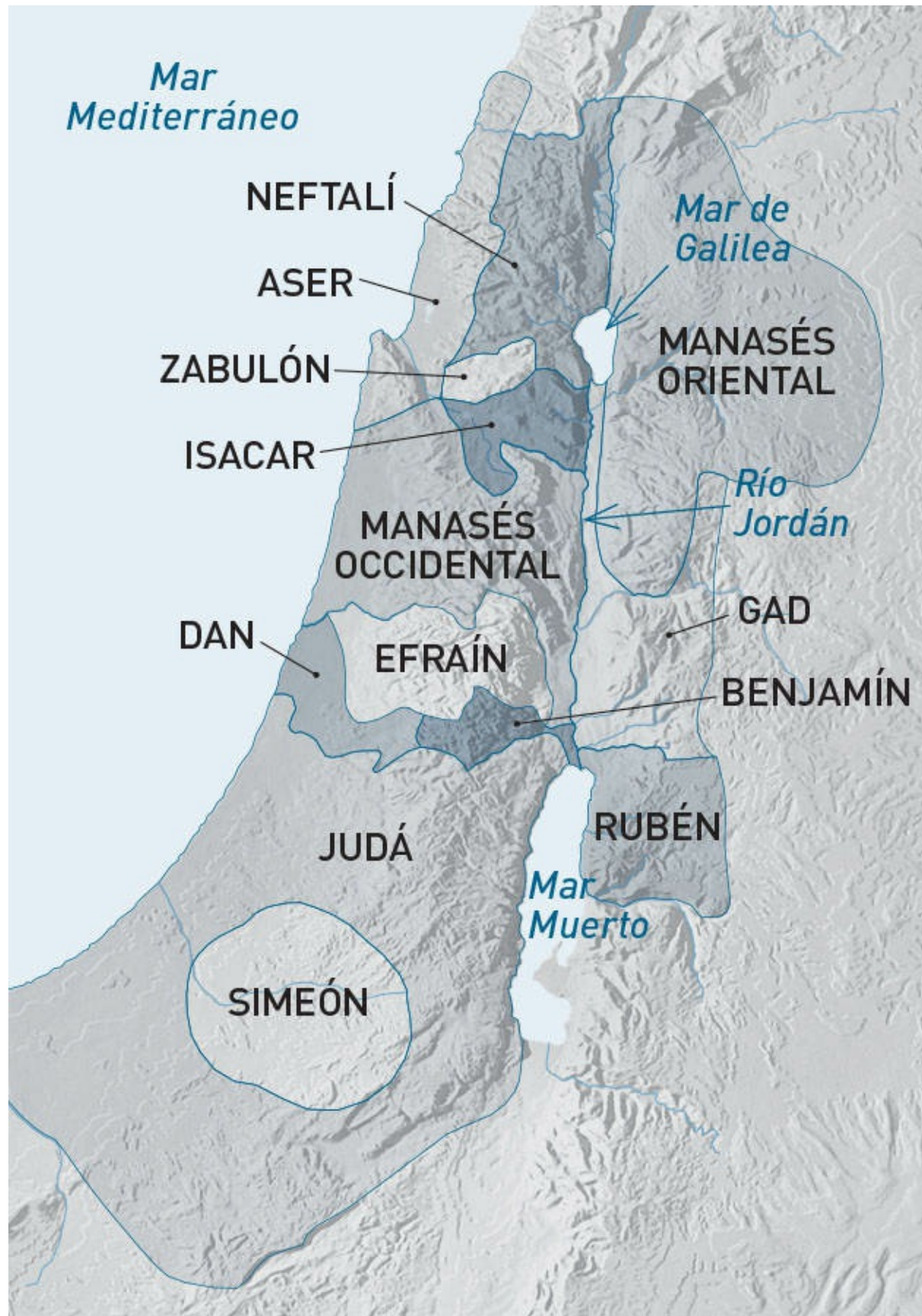
El nombre Josué significa «el SEÑOR salva», un nombre apropiado para el hombre que guio a Israel, bajo las órdenes de Dios, a la conquista victoriosa de la Tierra Prometida. Los eruditos creen que el mismo Josué, o un escriba bajo su dirección, escribió la mayor parte del libro. Los primeros capítulos incluyen experiencias de primera mano (observe que la palabra *darnos* en [Josué 5:6](#) se refiere a *nosotros*, por ejemplo) y detalles dignos de ser conocidos y registrados por un general. [Josué 24:26](#) describe al mismo Josué escribiendo una porción del libro. Después de la muerte de Josué, un sacerdote o escriba pudo haber agregado algún material complementario sobre los acontecimientos posteriores a la conquista ([Jos 15:13-19](#); [19:47](#); [24:29-33](#); véanse también [Jc 1:12-13](#); [18:27-29](#)).

¿Dónde nos encontramos?

Los acontecimientos del libro de Josué abarcan alrededor de veinticinco años, comenzando poco después de la muerte de Moisés ([Jos 1:1](#)), alrededor de 1405 a. C., pero antes de que la conquista comenzara. La conquista de Canaán duró alrededor de siete años, y el discurso final de Josué y su muerte posterior ocurrieron casi veinte años después. El libro comienza con la nación de Israel en espera, a la orilla del río Jordán al lado opuesto de Jericó. Registra los detalles de numerosas campañas militares que derrotaron a los habitantes de la tierra. Luego termina cuando Josué reúne a la nación para dar

su exhortación final.

Esta historia fue escrita para los israelitas victoriosos que se habían asentado en la tierra. Aunque acababan de establecerse como conquistadores, Dios le recordó a Josué que la conquista estaba incompleta: «Todavía queda mucha tierra por conquistar» ([Jos 13:1](#)).



¿Por qué es tan importante Josué?

El libro de Josué registra la culminación del viaje de Israel a la Tierra Prometida. Aquí vemos a Dios cumplir Su promesa de entregar la tierra de Canaán a los descendientes de Jacob ([Gn 35:12](#)). Josué representa al Señor como su General, Aquel que guiaría a Su gente en batalla victoriosa si ellos confiaban en Él y lo obedecían.

Josué relata una historia de contrastes: la fidelidad completa de Dios en contraste con la obediencia parcial del pueblo. Por un lado, Dios les dio la tierra que Él había prometido. Por otro lado, el pueblo falló en poseerla completamente, permitiendo que se quedaran algunos de los

habitantes originales. Dios cumplió Su parte del trato, pero los israelitas no terminaron el trabajo. Como resultado, con el paso de los años los cananeos sobrevivientes influyeron en el pueblo de Israel de manera negativa.

En este libro también encontramos relatos de fidelidad, como las historias de Rahab la prostituta ([Jos 2:1-21](#)), la batalla de Jericó ([Jos 6:1-27](#)) y Caleb el guerrero ([Jos 14:6-14](#)). También presenciamos la desobediencia y sus consecuencias: el pecado de Acán y la derrota resultante en Hai ([Jos 7:1-5](#)), el fracaso de algunas tribus en cuanto a aniquilar a los enemigos como lo ordenó Dios, e incluso el tratado que Josué hace con los gabaonitas sin buscar primero al Señor ([Jos 9:1-27](#)).

Aquí vemos a Dios cumplir Su promesa de entregar la tierra de Canaán a los descendientes de Jacob.

¿Cuál es la idea central?

El libro de Josué fue escrito para los descendientes de aquellos que conquistaron la tierra como un relato histórico de cómo su pueblo había llegado a establecerse allí. Celebra a Dios como General, Defensor y Rey. Muestra los límites geográficos dados a cada tribu de Israel. Además, el libro de Josué sirve como relato de conexión entre los días de Moisés y los días de los jueces, durante los cuales el libro circuló por primera vez. Al guiar al pueblo en su entrada a la tierra, Josué concluyó victoriosamente la obra que

Moisés había comenzado. Las promesas de Dios a lo largo de los siglos se estaban cumpliendo ante los ojos del pueblo: «Ni una sola de todas las buenas promesas que el SEÑOR le había hecho a la familia de Israel quedó sin cumplirse; todo lo que él había dicho se hizo realidad» ([Jos 21:45](#)).

¿Cómo aplico esto?

Los últimos versículos de Josué narran tres entierros: el de Josué ([Jos 24:29-30](#)), el de los huesos de José ([Jos 24:32](#)) y el de Eleazar, el sumo sacerdote ([Jos 24:33](#)). Por extraño que pueda parecer, estos entierros proclaman el carácter de Dios. Los tres hombres estaban relacionados con los días de Israel en cautiverio (José mucho antes, cuando la familia de Jacob acababa de establecerse en Egipto, y Josué y Eleazar como jóvenes en el largo viaje por el desierto). Ahora los tres yacen enterrados en la tierra de la promesa como testimonios de la fidelidad de Dios.

Dios es el supremo cumplidor de promesas. Tan fiel y presente como lo fue con Israel, así lo es con nosotros. «¡Sé fuerte y valiente! No tengas miedo ni te desanimes, porque el SEÑOR tu Dios está contigo dondequiera que vayas» ([Jos 1:9](#)).

Fuera de Canaán: promesas hechas	Comisión del líder Preparación del pueblo		Conquista del enemigo		División del botín			
	Josué 1-5	Josué 6-9	Josué 10-12	Josué 13-17	Josué 18-19	Josué 20-21	Josué 22	
	<i>Invasión de la tierra</i>	<i>Sometimiento de la tierra</i>		<i>Distribución de la tierra</i>				
		Campaña central		PRIMERA FASE	SEGUNDA FASE	TERCERA FASE		
Comisión (cap. 1) Espionaje (cap. 2) Jordán (cap. 3) Monumentos conmemorativos	Jericó (cap. 6) Derrota en Hai (cap. 7) Victoria en Hai	Campaña del sur (cap. 10) Campaña del norte (cap. 11) Lista de	Rubén, Gad, 1/2 Manasés (cap. 13) Historia de la vida de Caleb	Benjamín (cap. 18) Simeón, Zabulón, Isacar, Aser, Neftalí,	Ciudades de refugio (cap. 20) Levitas: 48 ciudades	Amenaza de guerra civil (cap. 22)		

	(cap. 4) Consagración (cap. 5)	(cap. 8) Gabaonitas (cap. 9)	reyes (cap. 12)	(cap. 14) Judá (cap. 15) Efraín (cap. 16) 1/2 Manasés (cap. 17)	Dan, Josué (cap. 19)	(cap. 21)
Tema	La fe obediente produce bendición abundante.					
Versículos clave	Josué 1:8 ; 24:14-15					
Cristo en Josué	Tipificado por Josué, un líder victorioso cuyo nombre significa «Yahveh es salvación»; vis el cordón escarlata de Rahab, que simboliza seguridad a través de la sangre de Cri					

Josué 1

Encargo del SEÑOR a Josué

¹Después de la muerte de Moisés, siervo del SEÑOR, el SEÑOR habló a Josué, hijo de Nun y ayudante de Moisés. Le dijo: ²«Mi siervo Moisés ha muerto. Por lo tanto, ha llegado el momento de que guíes a este pueblo, a los israelitas, a cruzar el río Jordán y a entrar en la tierra que les doy. ³Te prometo a ti lo mismo que le prometí a Moisés: “Dondequiera que pongan los pies los israelitas, estarán pisando la tierra que les he dado: ⁴desde el desierto del Neguev, al sur, hasta las montañas del Líbano, al norte; desde el río Éufrates, al oriente, hasta el mar Mediterráneo,^{*} al occidente, incluida toda la tierra de los hititas”. ⁵Nadie podrá hacerte frente mientras vivas. Pues yo estaré contigo como estuve con Moisés. No te fallaré ni te abandonaré.

⁶»Sé fuerte y valiente, porque tú serás quien guíe a este pueblo para que tome posesión de toda la tierra que juré a sus antepasados que les daría. ⁷Sé fuerte y muy valiente. Ten cuidado de obedecer todas las instrucciones que Moisés te dio. No te desvíes de ellas ni a la derecha ni a la izquierda. Entonces te irá bien en todo lo que hagas. ⁸Estudia constantemente este libro de instrucción. Medita en él de día y de noche para asegurarte de obedecer todo lo que allí está escrito. Solamente entonces prosperarás y te irá bien en todo lo que hagas. ⁹Mi mandato es: “¡Sé fuerte y valiente! No tengas miedo ni te desanimes, porque el SEÑOR tu Dios está contigo dondequiera que vayas”».

Encargo de Josué a los israelitas

¹⁰Luego Josué les dio la siguiente orden a los jefes de Israel: ¹¹«Vayan por el campamento y díganle al pueblo que preparen sus provisiones. En tres días, cruzarán el río Jordán y tomarán posesión de la tierra que el SEÑOR su Dios les da».

UNA GRAN PÉRDIDA, UNA

NUEVA DIRECCIÓN

DIOS ESTÁ CONTIGO

FORTALEZA Y VALOR

MEDITA EN LAS ESCRITURAS

ABSORBER LA PALABRA DE
DIOS

¹²Entonces Josué reunió a la tribu de Rubén, a la tribu de Gad y a la media tribu de Manasés. Les dijo:

¹³—Recuerden lo que les mandó Moisés, siervo del SEÑOR: “El SEÑOR su Dios les da un lugar de descanso. Él les ha dado esta tierra”. ¹⁴Sus esposas, hijos y animales pueden permanecer aquí, en la tierra que Moisés les asignó, al oriente del río Jordán; pero los guerreros fuertes, completamente armados, deben guiar a las otras tribus hasta el otro lado del Jordán para ayudarlas a conquistar su territorio. Quédense con sus hermanos ¹⁵hasta que el SEÑOR les dé descanso a ellos, tal como se lo ha dado a ustedes, y hasta que ellos también tomen posesión de la tierra que el SEÑOR su Dios les da. Solo entonces ustedes podrán regresar y establecerse aquí, al oriente del río Jordán, en la tierra que les asignó Moisés, siervo del SEÑOR.

¹⁶Ellos le respondieron a Josué:

—Haremos todo lo que nos ordenes e iremos a donde nos envíes. ¹⁷Te obedeceremos tal como obedecimos a Moisés. Que el SEÑOR tu Dios esté contigo tal como estuvo con Moisés. ¹⁸Cualquiera que se rebele contra tus órdenes y no obedezca tus palabras y todo lo que tú ordenes, será ejecutado. Así que, ¡sé fuerte y valiente!

Josué 2

Rahab protege a los espías

¹Luego Josué envió en secreto a dos espías desde el campamento israelita que estaba en la arboleda de Acacias* y les dio la siguiente instrucción: «Exploren bien la tierra que está al otro lado del río Jordán, especialmente alrededor de la ciudad de Jericó». Entonces los dos hombres salieron y llegaron a la casa de una prostituta llamada Rahab y pasaron allí la noche.

²Pero alguien le avisó al rey de Jericó: «Unos israelitas vinieron aquí esta noche para espionar la tierra». ³Entonces el rey de Jericó le envió una orden a Rahab: «Saca fuera a los hombres que llegaron a tu casa, porque han venido a espionar todo el territorio».

⁴Rahab, quien había escondido a los dos hombres, respondió: «Es cierto, los hombres pasaron por aquí, pero yo no sabía de dónde venían. ⁵Salieron de la ciudad al anochecer, cuando las puertas estaban por cerrar. No sé hacia dónde fueron. Si se apresuran, probablemente los alcancen». ⁶(En realidad, la mujer había llevado a los hombres a la azotea de su casa y los había escondido debajo de unos manojos de lino que había puesto allí).

⁷Entonces los hombres del rey buscaron a los espías por todo el camino que lleva a los vados del río Jordán. Y justo después que los hombres del rey se fueron, cerraron la puerta de Jericó.

⁸Esa noche, antes de que los espías se durmieran, Rahab subió a la azotea para hablar con ellos. Les dijo:

⁹—Sé que el SEÑOR les ha dado esta tierra. Todos tenemos miedo de ustedes. Cada habitante de esta tierra vive aterrorizado. ¹⁰Pues hemos oído cómo el SEÑOR les abrió un camino en seco para que atravesaran el mar



Rojo* cuando salieron de Egipto. Y sabemos lo que les hicieron a Sehón y a Og, los dos reyes amorreos al oriente del río Jordán, cuyos pueblos ustedes destruyeron por completo.*¹¹ ¡No es extraño que nuestro corazón esté lleno de temor! A nadie le queda valor para pelear después de oír semejantes cosas. Pues el SEÑOR su Dios es el Dios supremo arriba, en los cielos, y abajo, en la tierra.

¹²»Ahora júrenme por el SEÑOR que serán bondadosos conmigo y con mi familia, ya que les di mi ayuda. Denme una garantía de que, ¹³cuando Jericó sea conquistada, salvarán mi vida y también la de mi padre y mi madre, mis hermanos y hermanas y sus familias.

¹⁴—Te ofrecemos nuestra propia vida como garantía por la tuya —le prometieron ellos—. Si no nos delatas, cumpliremos nuestra promesa y seremos bondadosos contigo cuando el SEÑOR nos dé la tierra.

¹⁵Entonces, dado que la casa de Rahab estaba construida en la muralla de la ciudad, ella los hizo bajar por una cuerda desde la ventana.

¹⁶—Huyan a la zona montañosa —les dijo—. Escóndanse allí de los hombres que los están buscando por tres días. Luego, cuando ellos hayan vuelto, ustedes podrán seguir su camino.

¹⁷Antes de partir, los hombres le dijeron:

—Estaremos obligados por el juramento que te hemos hecho solo si sigues las siguientes instrucciones: ¹⁸cuando entremos en esta tierra, tú deberás dejar esta cuerda de color escarlata colgada de la ventana por donde nos hiciste bajar; y todos los miembros de tu familia —tu padre, tu madre, tus hermanos y todos tus parientes— deberán estar aquí, dentro de la casa. ¹⁹Si salen a la calle y los matan, no será nuestra culpa; pero si alguien les pone la mano encima a los que estén dentro de esta casa, nos haremos responsables de su muerte. ²⁰Sin embargo, si nos delatas, quedaremos totalmente libres de lo que nos ata a este juramento.

²¹—Acepto las condiciones —respondió ella.

Entonces Rahab los despidió y dejó la cuerda escarlata colgando de la ventana.

²²Los espías subieron a la zona montañosa y se quedaron allí tres días. Los

hombres que los perseguían los buscaron por todas partes a lo largo del camino pero, al final, regresaron sin éxito.

²³Luego, los dos espías descendieron de la zona montañosa, cruzaron el río Jordán y le informaron a Josué todo lo que les había sucedido: ²⁴«El SEÑOR nos ha dado el territorio —dijeron—, pues toda la gente de esa tierra nos tiene pavor».

Josué 3

Los israelitas cruzan el Jordán

¹Temprano a la mañana siguiente, Josué y todos los israelitas salieron de la arboleda de Acacias* y llegaron a la orilla del río Jordán, donde acamparon antes de cruzar. ²Tres días después, los jefes israelitas fueron por el campamento ³y dieron al pueblo las siguientes instrucciones: «Cuando vean a los sacerdotes levitas llevar el arca del pacto del SEÑOR su Dios, dejen sus puestos y síganlos. ⁴Dado que ustedes nunca antes viajaron por este camino, ellos los guiarán. Quédense como a un kilómetro* detrás de ellos, mantengan una buena distancia entre ustedes y el arca. Asegúrense de no acercarse demasiado».

⁵Entonces Josué le dijo al pueblo: «Purifíquense, porque mañana el SEÑOR hará grandes maravillas entre ustedes».

⁶Por la mañana, Josué les dijo a los sacerdotes: «Levanten el arca del pacto y guíen al pueblo hasta el otro lado del río». Así que ellos se pusieron en marcha y fueron delante del pueblo.

⁷El SEÑOR le dijo a Josué: «A partir de hoy, empezaré a convertirte en un gran líder a los ojos de todos los israelitas. Sabrán que yo estoy contigo, tal como estuve con Moisés. ⁸Dales la siguiente orden a los sacerdotes que llevan el arca del pacto: “Cuando lleguen a la orilla del río Jordán, den unos cuantos pasos dentro del río y deténganse allí”».

⁹Entonces Josué les dijo a los israelitas: «Vengan y escuchen lo que dice el SEÑOR su Dios. ¹⁰Hoy sabrán que el Dios viviente está entre ustedes. Sin lugar a dudas, él expulsará a los cananeos, a los hititas, a los heveos, a los ferezeos, a los gergeseos, a los amorreos y a los jebuseos de delante de

UN CAMINO INCIERTO



ustedes. ¹¹¡Miren, el arca del pacto que pertenece al Señor de toda la tierra los guiará al cruzar el río Jordán! ¹²Elijan ahora a doce hombres de las tribus de Israel, uno de cada tribu. ¹³Los sacerdotes llevarán el arca del SEÑOR, el Señor de toda la tierra. En cuanto sus pies toquen el agua, la corriente de agua se detendrá río arriba, y el río se levantará como un muro».

¹⁴Entonces los israelitas salieron del campamento para cruzar el Jordán, y los sacerdotes que llevaban el arca del pacto iban delante de ellos. ¹⁵Era la temporada de la cosecha, y el Jordán desbordaba su cauce. Pero en cuanto los pies de los sacerdotes que llevaban el arca tocaron el agua a la orilla del río, ¹⁶el agua que venía de río arriba dejó de fluir y comenzó a amontonarse a una gran distancia de allí, a la altura de una ciudad llamada Adán, que está cerca de Saretán. Y el agua que estaba río abajo desembocó en el mar Muerto* hasta que el lecho del río quedó seco. Después, todo el pueblo cruzó cerca de la ciudad de Jericó.

¹⁷Mientras tanto, los sacerdotes que llevaban el arca del pacto del SEÑOR se quedaron parados en tierra seca, en medio del lecho, mientras el pueblo pasaba frente a ellos. Los sacerdotes esperaron allí hasta que toda la nación de Israel terminó de cruzar el Jordán por tierra seca.

Josué 4

Monumentos del cruce del Jordán

¹Una vez que todo el pueblo terminó de cruzar el Jordán, el SEÑOR le dijo a Josué: ²«Ahora elige a doce hombres, uno de cada tribu. ³Diles: “Tomen doce piedras del medio del Jordán, del mismo lugar donde están parados los sacerdotes. Llévenlas al lugar donde van a acampar esta noche y amontónenlas allí”».

⁴Entonces Josué convocó a los doce hombres que había elegido, uno por cada tribu de Israel. ⁵Les dijo: «Vayan a la mitad del Jordán, frente al arca del SEÑOR su Dios. Cada uno de ustedes debe tomar una piedra y cargarla al hombro; serán doce piedras en total, una por cada tribu de Israel. ⁶Las usaremos para levantar un monumento conmemorativo. En el futuro, sus hijos les preguntarán: “¿Qué significan estas piedras?”. ⁷Y ustedes podrán decirles: “Nos recuerdan que el río Jordán dejó de fluir cuando el arca del pacto del SEÑOR cruzó por allí”. Esas piedras quedarán como un recordatorio en el pueblo de Israel para siempre».

[HAZ MONUMENTOS
CONMEMORATIVOS](#)

⁸Así que los hombres hicieron lo que Josué les había ordenado. Tomaron doce piedras del medio del río Jordán, una por cada tribu, tal como el SEÑOR le había dicho a Josué. Las llevaron al lugar donde acamparon esa noche y construyeron allí el monumento.

⁹Josué también apiló otras doce piedras a la mitad del Jordán, en el lugar donde estaban parados los sacerdotes que llevaban el arca del pacto. Y las piedras siguen allí hasta el día de hoy.

¹⁰Los sacerdotes que llevaban el arca estuvieron en medio del río hasta que se llevaron a cabo todos los mandatos del SEÑOR que Moisés le había dado a Josué. Mientras tanto, el pueblo se apresuró a cruzar el lecho del río.

¹¹Y cuando todos estaban a salvo en la otra orilla, los sacerdotes terminaron de cruzar con el arca del SEÑOR mientras el pueblo observaba.

¹²Los guerreros armados de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la media tribu de Manasés iban delante de los israelitas al cruzar el Jordán, tal

como Moisés había indicado. ¹³Esos hombres armados —unos cuarenta mil en total— estaban listos para la guerra, y el SEÑOR iba con ellos mientras cruzaban hacia la llanura de Jericó.

¹⁴Ese día, el SEÑOR convirtió a Josué en un gran líder a los ojos de todos los israelitas, quienes, por el resto de su vida, lo respetaron tanto como habían respetado a Moisés.

¹⁵El SEÑOR le había dicho a Josué: ¹⁶«Ordénales a los sacerdotes que llevan el arca del pacto* que salgan del lecho del río». ¹⁷Así que Josué dio la orden. ¹⁸En cuanto los sacerdotes que llevaban el arca del pacto del SEÑOR salieron del lecho del río y sus pies pisaron tierra firme, las aguas del Jordán volvieron a fluir y desbordaron el cauce como antes.

¹⁹El pueblo cruzó el Jordán el décimo día del primer mes.* Después acamparon en Gilgal, al oriente de Jericó. ²⁰Fue allí, en Gilgal, donde Josué apiló las doce piedras que había tomado del río Jordán.

²¹Entonces Josué les dijo a los israelitas: «En el futuro, sus hijos preguntarán: “¿Qué significan estas piedras?”. ²²Y ustedes podrán decirles: “Aquí es donde los israelitas cruzaron el Jordán sobre tierra seca”. ²³Pues el SEÑOR su Dios secó el río a la vista de ustedes y lo mantuvo seco hasta que todos cruzaran, tal como hizo con el mar Rojo* cuando lo secó hasta que todos terminamos de cruzar. ²⁴Lo hizo para que todas las naciones de la tierra supieran que la mano del SEÑOR es poderosa, y para que ustedes temieran al SEÑOR su Dios para siempre».

Josué 5

¹Cuando todos los reyes amorreos al occidente del Jordán y todos los reyes cananeos que vivían a lo largo de la costa del mar Mediterráneo* oyeron cómo el SEÑOR había secado el río Jordán para que el pueblo de Israel pudiera cruzar, se desanimaron y quedaron paralizados de miedo a causa de los israelitas.

Israel restablece las ceremonias del pacto

²En esos días, el SEÑOR le dijo a Josué: «Prepara cuchillos de piedra y circuncida a esta segunda generación de israelitas*». ³Así que Josué preparó cuchillos de piedra y circuncidó a toda la población masculina de Israel en Guibeá-haaralot.*

⁴Josué tuvo que circuncidarlos, porque todos los hombres que tenían edad suficiente para ir a la guerra cuando salieron de Egipto habían muerto en el desierto. ⁵Todos los que salieron de Egipto habían sido circuncidados, pero no los que nacieron después del éxodo, durante los años en el desierto. ⁶Los israelitas anduvieron cuarenta años por el desierto hasta que murieron todos los hombres que salieron de Egipto y que tenían edad para ir a la guerra. Ellos habían desobedecido al SEÑOR, por eso el SEÑOR juró que no los dejaría entrar en la tierra que había prometido darnos, una tierra donde fluyen la leche y la miel. ⁷Entonces Josué circuncidó a los hijos de esos israelitas —los que habían crecido para tomar el lugar de sus padres— porque no habían sido circuncidados en el camino a la Tierra Prometida. ⁸Después de ser circuncidados, todos los varones descansaron en el campamento hasta que sanaron.

⁹Luego el SEÑOR le dijo a Josué: «Hoy he hecho que la vergüenza de su esclavitud en Egipto salga rodando como una piedra». Por eso, ese lugar se llama Gilgal* hasta el día de hoy.

¹⁰Mientras los israelitas acampaban en Gilgal, sobre la llanura de Jericó, celebraron la Pascua al atardecer del día catorce del primer mes.* ¹¹Justo al día siguiente, empezaron a comer pan sin levadura y grano tostado,

cosechado de la tierra. ¹²El maná dejó de caer el día que empezaron a comer de las cosechas de la tierra y nunca más se vio. Así que, desde ese momento, los israelitas comieron de las cosechas de Canaán.

El comandante del SEÑOR frente a Josué

**CONSAGRACIÓN ANTES DE
CONQUISTA**

¹³Cuando Josué estaba cerca de la ciudad de Jericó, miró hacia arriba y vio a un hombre parado frente a él con una espada en la mano. Josué se le acercó y le preguntó:

—¿Eres amigo o enemigo?

¹⁴—Ninguno de los dos —contestó—. Soy el comandante del ejército del SEÑOR.

Entonces Josué cayó rostro en tierra ante él con reverencia.

—Estoy a tus órdenes —dijo Josué—. ¿Qué quieres que haga tu siervo?

¹⁵El comandante del ejército del SEÑOR contestó:

—Quítate las sandalias, porque el lugar donde estás parado es santo.

Y Josué hizo lo que se le indicó.

Josué 6

Caída de Jericó

SITUACIONES IMPOSIBLES

CÓMO CAEN LOS MUROS

¹Ahora bien, las puertas de Jericó estaban bien cerradas, porque la gente tenía miedo de los israelitas. A nadie se le permitía entrar ni salir.

²Pero el SEÑOR le dijo a Josué: «Te he entregado Jericó, a su rey y a todos sus guerreros fuertes. ³Tú y tus hombres de guerra marcharán alrededor de la ciudad una vez al día durante seis días. ⁴Siete sacerdotes caminarán delante del arca; cada uno llevará un cuerno de carnero. El séptimo día, marcharán alrededor de la ciudad siete veces mientras los sacerdotes tocan los cuernos. ⁵Cuando oigas a los sacerdotes dar un toque prolongado con los cuernos de carnero, haz que todo el pueblo grite lo más fuerte que pueda. Entonces los muros de la ciudad se derrumbarán, y el pueblo irá directo a atacar la ciudad».

⁶Entonces Josué reunió a los sacerdotes y les dijo: «Tomen el arca del pacto del SEÑOR y asignen a siete sacerdotes para que caminen delante de ella, cada uno con un cuerno de carnero». ⁷Después, dio estas órdenes al pueblo: «Marchen alrededor de la ciudad, los hombres armados irán al frente, delante del arca del SEÑOR».

⁸Después de que Josué le habló al pueblo, los siete sacerdotes con los cuernos de carnero comenzaron a marchar en la presencia del SEÑOR sonando los cuernos mientras marchaban, y el arca del pacto del SEÑOR los seguía. ⁹Algunos de los hombres armados marchaban delante de los sacerdotes que llevaban los cuernos, y otros iban detrás del arca mientras los sacerdotes seguían sonando los cuernos. ¹⁰«No griten, ni siquiera hablen —ordenó Josué—. Que no salga ni una sola palabra de ninguno de ustedes hasta que yo les diga que griten. ¡Entonces griten!». ¹¹Así que, ese día, llevaron el arca del SEÑOR alrededor de la ciudad solo una vez, y luego todos regresaron para pasar la noche en el campamento.

¹²Josué se levantó temprano a la mañana siguiente y, una vez más, los sacerdotes cargaron el arca del SEÑOR. ¹³Los siete sacerdotes marcharon

delante del arca del SEÑOR sonando los cuernos de carnero. Los hombres armados marcharon delante de los sacerdotes que llevaban los cuernos y detrás del arca del SEÑOR. Durante todo ese tiempo, los sacerdotes no dejaron de sonar los cuernos. ¹⁴Ese segundo día, volvieron a marchar alrededor de la ciudad solo una vez y regresaron al campamento. Hicieron lo mismo durante seis días seguidos.

¹⁵El séptimo día, los israelitas se levantaron al amanecer y marcharon alrededor de la ciudad como lo habían hecho los días anteriores; pero esta vez, dieron siete vueltas alrededor de la ciudad. ¹⁶En la séptima vuelta, mientras los sacerdotes daban el toque prolongado con los cuernos, Josué les ordenó a los israelitas: «¡Griten, porque el SEÑOR les ha entregado la ciudad! ¹⁷Jericó y todo lo que hay en la ciudad deben ser destruidos por completo* como una ofrenda al SEÑOR. Solo se les perdonará la vida a Rahab, la prostituta, y a los que se encuentren en su casa, porque ella protegió a nuestros espías.

LA ESTRATEGIA DE DIOS

¹⁸»No se queden con ninguna cosa que esté destinada para ser destruida, pues, de lo contrario, ustedes mismos serán destruidos por completo y traerán desgracia al campamento de Israel. ¹⁹Todo lo que esté hecho de plata, de oro, de bronce o de hierro pertenece al SEÑOR y por eso es sagrado, así que colóquenlo en el tesoro del SEÑOR».

²⁰Cuando el pueblo oyó el sonido de los cuernos de carnero, gritó con todas sus fuerzas. De repente, los muros de Jericó se derrumbaron, y los israelitas fueron directo al ataque de la ciudad y la tomaron. ²¹Con sus espadas, destruyeron por completo todo lo que había en la ciudad, incluidos hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, ovejas, cabras, burros y todo el ganado.

²²Mientras tanto, Josué les dijo a los dos espías: «Cumplan su promesa con la prostituta. Vayan a su casa y sáquenla de allí junto con toda su familia».

²³Entonces los hombres que habían sido espías entraron en la casa y sacaron a Rahab, a su padre, a su madre, a sus hermanos y a todos los demás parientes que estaban con ella. Trasladaron a toda la familia a un lugar

seguro, cerca del campamento de Israel.

²⁴Luego los israelitas quemaron la ciudad y todo lo que había en ella. Solo conservaron las cosas hechas de plata, de oro, de bronce y de hierro para el tesoro de la casa del SEÑOR. ²⁵Así que Josué le perdonó la vida a la prostituta Rahab y a los parientes que estaban en su casa, porque ella escondió a los espías que él había enviado a Jericó. Y Rahab vive con los israelitas hasta el día de hoy.

²⁶En esa ocasión, Josué pronunció la siguiente maldición:

«Que la maldición del SEÑOR caiga sobre cualquiera
que intente reconstruir la ciudad de Jericó.

A costa de su hijo mayor
pondrá sus cimientos.

A costa de su hijo menor
pondrá sus puertas».

²⁷Así que el SEÑOR estaba con Josué, y la fama de Josué se extendió por todo el territorio.

Josué 7

Hai derrota a los israelitas

¹Sin embargo, Israel desobedeció las instrucciones sobre lo que debía ser apartado para el SEÑOR.* Un hombre llamado Acán había robado algunas de esas cosas consagradas, así que el SEÑOR estaba muy enojado con los israelitas. Acán era hijo de Carmi, un descendiente de Zimri,* hijo de Zera, de la tribu de Judá.

²Josué envió a algunos de sus hombres desde Jericó para que espieran la ciudad de Hai, que está al oriente de Betel, cerca de Bet-avén. ³Cuando regresaron, le dijeron a Josué: «No es necesario que todos vayamos a Hai; bastará con dos mil o tres mil hombres para atacar la ciudad. Dado que ellos son tan pocos, no hagas que todo nuestro pueblo se canse teniendo que subir hasta allí».

⁴Así que enviaron a unos tres mil guerreros, pero fueron completamente derrotados. Los hombres de Hai ⁵persiguieron a los israelitas desde la puerta de la ciudad hasta las canteras* y mataron como a treinta y seis que iban en retirada por la ladera. Los israelitas quedaron paralizados de miedo ante esto, y su valentía se desvaneció.

⁶Entonces Josué y los ancianos de Israel rasgaron sus ropas en señal de aflicción, se echaron polvo sobre la cabeza y se inclinaron rostro en tierra ante el arca del SEÑOR hasta que cayó la tarde. ⁷Entonces Josué clamó:

—Oh SEÑOR Soberano, ¿por qué nos hiciste cruzar el río Jordán si vas a dejar que los amorreos nos maten? ¡Si tan solo nos hubiéramos conformado con quedarnos del otro lado! ⁸Señor, ¿qué puedo decir ahora que Israel tuvo que huir de sus enemigos? ⁹Pues cuando los cananeos y todos los demás pueblos de la región oigan lo que pasó, nos rodearán y borrarán nuestro

PECADO EN EL CAMPAMENTO

UNA VICTORIA SEGUIDA POR
UNA DERROTA

«ME EQUIVOQUÉ»

JUSTIFICACIÓN

PERCEPCIÓN PROVISTA EN LA
ORACIÓN

nombre de la faz de la tierra. Y entonces, ¿qué pasará con la honra de tu gran nombre?

¹⁰Pero el SEÑOR le dijo a Josué:

—¡Levántate! ¿Por qué estás ahí con tu rostro en tierra? ¹¹¡Israel ha pecado y ha roto mi pacto! Robaron de lo que les ordené que apartaran para mí. Y no solo robaron, sino que además mintieron y escondieron los objetos robados entre sus pertenencias. ¹²Por esa razón, los israelitas huyen derrotados de sus enemigos. Ahora Israel mismo será apartado para destrucción. No seguiré más con ustedes a menos que destruyan esas cosas que guardaron y que estaban destinadas para ser destruidas.

¹³»¡Levántate! Ordénale al pueblo que se purifique, a fin de prepararse para mañana.

[NADA ESTÁ ESCONDIDO](#)

Pues esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: “En medio de ti, oh Israel, están escondidas las cosas apartadas para el SEÑOR. Nunca derrotarás a tus enemigos hasta que quites esas cosas que tienes en medio de ti”.

¹⁴»Mañana por la mañana, deberán presentarse por tribus, y el SEÑOR señalará a la tribu del culpable. Esa tribu, con sus clanes, deberá dar un paso al frente, y el SEÑOR señalará al clan culpable. Entonces ese clan dará un paso al frente, y el SEÑOR señalará a la familia culpable. Por último, cada miembro de la familia culpable deberá dar un paso al frente, uno por uno. ¹⁵El que haya robado de lo que estaba destinado para ser destruido será quemado con fuego, junto con todo lo que tiene, porque ha roto el pacto del SEÑOR y ha hecho algo horrible en Israel.

El pecado de Acán

¹⁶Temprano a la mañana siguiente, Josué presentó a las tribus de Israel delante del SEÑOR, y la tribu de Judá fue la señalada. ¹⁷Entonces los clanes de Judá dieron un paso al frente, y el clan de Zera fue el señalado. Luego las familias de Zera dieron un paso al frente, y la familia de Zimri fue la señalada. ¹⁸Por último, a cada miembro de la familia de Zimri se le hizo pasar al frente uno por uno, y Acán fue el señalado.

¹⁹Entonces Josué le dijo a Acán:

—Hijo mío, da gloria al SEÑOR, Dios de Israel, y di la verdad. Confiesa y dime lo que has hecho. No me lo escondas.

²⁰Acán respondió:

—¡Es cierto! He pecado contra el SEÑOR, Dios de Israel. ²¹Entre el botín, vi un hermoso manto de Babilonia,* doscientas monedas de plata* y una barra de oro que pesaba más de medio kilo.* Los deseaba tanto que los tomé. Está todo enterrado debajo de mi carpa; la plata la enterré aún más profundo que el resto de las cosas.

²²Así que Josué envió a algunos hombres para que investigaran. Ellos fueron corriendo a la carpa y encontraron allí escondidos los objetos robados, tal como Acán había dicho, con la plata enterrada debajo del resto.

²³Entonces tomaron las cosas de la carpa y se las llevaron a Josué y a los demás israelitas. Luego las pusieron sobre el suelo, en la presencia del SEÑOR.

²⁴Después, Josué y todos los israelitas tomaron a Acán junto con la plata, el manto y la barra de oro; también tomaron a sus hijos e hijas, su ganado, sus asnos, sus ovejas, sus cabras, su carpa y todo lo que él tenía y los llevaron al valle de Acor. ²⁵Luego Josué le dijo a Acán: «¿Por qué nos has traído esta desgracia? Ahora el SEÑOR te traerá desgracia a ti». Entonces todos los israelitas apedrearon a Acán y a su familia, y quemaron los cuerpos.

²⁶Apilaron un montón de piedras sobre Acán, las cuales siguen allí hasta el día de hoy. Por eso, desde entonces, al lugar se le llama valle de la Aflicción.* Así el SEÑOR dejó de estar enojado.

MOMENTO DE ORACIÓN JOS 7

*Padre, haz una cirugía radical dentro de nuestros corazones y **penetra más allá de las máscaras de nuestras pretensiones**. A los que pecan en secreto, ponlos de rodillas ante Ti, para que puedan reconocer lo incorrecto de sus acciones y hallar limpieza, perdón y recuperación. Repruébanos por nuestra hipocresía. Como lo hiciste con Acán, **haznos ver cualquier pecado secreto que afecta nuestra relación contigo y lastima a otras personas a nuestro***

alrededor. Señor Dios, nos inclinamos ante Ti hoy con humildad y autenticidad.

Ahora permite que la verdad se instale en lo profundo de nuestros corazones, en nuestras conciencias, en nuestras mentes y en nuestras vidas. Te pido que, al haber expuesto la verdad, Tú nos examines, nos pruebes y nos guíes a la vida eterna. Oramos en el nombre del Señor Jesús, amén.

Josué 8

Los israelitas derrotan a Hai

LOS BENEFICIOS DE LA UNIDAD

¹Entonces el SEÑOR le dijo a Josué: «No tengas miedo ni te desanimes. Toma a todos tus hombres de guerra y ataca la ciudad de Hai, porque te he entregado al rey de Hai, a su pueblo, su ciudad y su tierra. ²Los destruirás tal como destruiste a Jericó y a su rey. Pero esta vez podrán quedarse con el botín y los animales. Preparen una emboscada detrás de la ciudad».

³Entonces Josué y todos los hombres de guerra salieron a atacar a Hai. Josué eligió a treinta mil de sus mejores guerreros y los envió de noche ⁴con la siguiente orden: «Escóndanse en emboscada no muy lejos detrás de la ciudad y prepárense para entrar en acción. ⁵Cuando nuestro ejército principal ataque, los hombres de Hai saldrán a pelear como lo hicieron antes, y nosotros huiremos de ellos. ⁶Dejaremos que nos persigan hasta alejarlos de la ciudad. Pues dirán: “Los israelitas huyen de nosotros como lo hicieron antes”. Entonces, mientras nosotros huimos de ellos, ⁷ustedes saldrán de golpe de su escondite y tomarán posesión de la ciudad. Pues el SEÑOR su Dios la entregará en sus manos. ⁸Prendan fuego a la ciudad, tal como el SEÑOR lo ordenó. Esas son las instrucciones».

⁹Entonces salieron y fueron al lugar de la emboscada, entre Betel y el lado occidental de Hai; pero esa noche, Josué se quedó con el pueblo en el campamento. ¹⁰Temprano a la mañana siguiente, Josué despertó a sus hombres y emprendió la marcha hacia Hai, acompañado por los ancianos de Israel. ¹¹Todos los hombres de guerra que estaban con Josué marcharon por delante de la ciudad y acamparon al norte de Hai, donde un valle los separaba de la ciudad. ¹²Esa noche, Josué envió a unos cinco mil hombres para que esperaran escondidos entre Betel y Hai, al occidente de la ciudad. ¹³De esa manera, el ejército principal se estableció en el norte, y la emboscada al occidente de la ciudad. Josué, por su parte, pasó la noche en el valle.

¹⁴Cuando el rey de Hai vio a los israelitas del otro lado del valle, se apresuró a salir temprano por la mañana con todo su ejército y los atacó

desde un lugar con vista al valle del Jordán;—* pero no se dio cuenta de que había una emboscada detrás de la ciudad. ¹⁵Entonces Josué y el ejército israelita huyeron en retirada hacia el desierto como si los hubieran vencido por completo. ¹⁶Así que llamaron a todos los hombres de la ciudad, para que salieran a perseguirlos. De esa manera, los alejaron de la ciudad. ¹⁷No quedó ni un solo hombre en Hai o en Betel—* que no persiguiera a los israelitas, y la ciudad quedó completamente desprotegida.

¹⁸Entonces el SEÑOR le dijo a Josué: «Apunta hacia Hai con la lanza que tienes en la mano, porque te entregaré la ciudad». Así que Josué hizo lo que se le ordenó. ¹⁹En cuanto Josué dio la señal, todos los hombres que esperaban en la emboscada salieron de golpe de sus puestos e invadieron la ciudad en masa. Enseguida la sitiaron y le prendieron fuego.

²⁰Cuando los hombres de Hai miraron hacia atrás, vieron que salía tanto humo de la ciudad que cubría el cielo, y ya no tenían adónde ir. Pues los israelitas que habían huido hacia el desierto se dieron vuelta y atacaron a los que los perseguían. ²¹Cuando Josué y todos los demás israelitas vieron que la emboscada había dado resultado y que de la ciudad salía humo, se dieron vuelta y atacaron a los hombres de Hai. ²²Mientras tanto, los israelitas que habían entrado en la ciudad salieron y atacaron al enemigo por la retaguardia. De esa manera los hombres de Hai quedaron atrapados en medio, ya que los guerreros israelitas los encerraron por ambos lados. Israel los atacó, y no sobrevivió ni escapó una sola persona. ²³Solo al rey de Hai lo capturaron vivo y lo llevaron ante Josué.

²⁴Cuando el ejército israelita terminó de perseguir y de matar a todos los hombres de Hai en campo abierto, regresó y acabó con la gente que había quedado en la ciudad. ²⁵Ese día fue exterminada toda la población de Hai, incluidos hombres y mujeres, doce mil personas en total. ²⁶Pues Josué mantuvo la lanza extendida hasta que todos los habitantes de Hai fueron totalmente destruidos.—* ²⁷Solo los animales y los tesoros de la ciudad no fueron destruidos, porque los israelitas los tomaron como botín, tal como el SEÑOR le había ordenado a Josué. ²⁸Luego Josué incendió la ciudad de Hai,—* la cual se convirtió en un montón de ruinas y aún sigue desolada hasta el día

de hoy.

²⁹Entonces Josué atravesó al rey de Hai con un poste afilado y lo dejó allí colgado hasta la tarde. A la puesta del sol, los israelitas bajaron el cuerpo como Josué ordenó y lo arrojaron frente a la puerta de la ciudad. Apilaron un montón de piedras sobre él, las cuales todavía pueden verse hasta el día de hoy.

El pacto del SEÑOR es renovado

³⁰Luego Josué construyó un altar al SEÑOR, Dios de Israel, en el monte Ebal.

³¹Siguió los mandatos que Moisés, siervo del SEÑOR, había escrito en el libro de instrucción: «Háganme un altar con piedras sin labrar y que no hayan sido trabajadas con herramientas de hierro»^{*}. Entonces presentaron sobre el altar ofrendas quemadas y ofrendas de paz al SEÑOR. ³²Y mientras los israelitas observaban, Josué copió en las piedras del altar^{*} las instrucciones que Moisés les había dado.

³³Después, todo Israel —tanto los extranjeros como los israelitas de nacimiento— junto con sus ancianos, jefes y jueces fue dividido en dos grupos. Un grupo se paró frente al monte Gerizim, y el otro, delante del monte Ebal. Ambos grupos quedaron frente a frente y, entre ellos, estaban los sacerdotes levitas que llevaban el arca del pacto del SEÑOR. Todo se hizo de acuerdo a las órdenes que Moisés, siervo del SEÑOR, había dado previamente para bendecir al pueblo de Israel.

³⁴Entonces Josué le leyó al pueblo todas las bendiciones y maldiciones que Moisés había escrito en el libro de instrucción. ³⁵Cada palabra de cada mandato que Moisés había dado se leyó a todos los israelitas reunidos en asamblea, incluso a las mujeres, a los niños y a los extranjeros que vivían entre ellos.

Josué 9

Los gabaonitas engañan a Israel

¹Ahora bien, todos los reyes que estaban al occidente del río Jordán se enteraron de lo que había sucedido. Eran los reyes de los hititas, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos, quienes vivían en la zona montañosa, en las colinas occidentales* y a lo largo de la costa del mar Mediterráneo* hasta las montañas del Líbano, al norte. ²Esos reyes unieron sus tropas para pelear como un solo ejército contra Josué y los israelitas.

³Sin embargo, cuando los habitantes de Gabaón oyeron lo que Josué había hecho a Jericó y a la ciudad de Hai, ⁴recurrieron al engaño para salvarse la vida. Enviaron a unos representantes ante Josué y, sobre sus asnos, cargaron alforjas desgastadas y odres viejos y remendados. ⁵Se pusieron ropa harapienta y se calzaron sandalias gastadas y remendadas. Además, llevaban pan seco y mohoso. ⁶Cuando llegaron al campamento de Israel, en Gilgal, les dijeron a Josué y a los hombres de Israel:

—Venimos de una tierra lejana para pedirles que hagan un tratado de paz con nosotros.

⁷Entonces los israelitas les respondieron a esos heveos:

—¿Cómo podemos saber que ustedes no viven cerca? Pues si viven cerca, no podemos hacer ningún tratado de paz con ustedes.

⁸Ellos respondieron:

—Nosotros somos sus siervos.

—Pero ¿quiénes son ustedes? —preguntó Josué—. ¿De dónde vienen?

⁹Ellos contestaron:

—Nosotros sus siervos venimos de un país muy lejano. Hemos oído del poder del SEÑOR su Dios y de todo lo que hizo en Egipto. ¹⁰También hemos oído de lo que les hizo a los dos reyes amorreos que vivían al oriente del río Jordán: a Sehón, rey de Hesbón, y a Og, rey de Basán (quien vivía en Astarot). ¹¹Entonces nuestros ancianos y todo nuestro pueblo nos dieron las siguientes instrucciones: “Lleven provisiones para un largo viaje. Vayan al encuentro del pueblo de Israel y díganle: ‘Somos sus siervos; les suplicamos

que hagan un tratado con nosotros’”.

¹²»Este pan estaba caliente, recién salido del horno, cuando partimos de nuestros hogares. Pero ahora, como pueden ver, está seco y mohoso. ¹³Estos odres estaban nuevos cuando los llenamos, pero ahora están viejos y rotos. Y nuestra ropa y las sandalias que traemos puestas están desgastadas de tan largo viaje.

¹⁴Entonces los israelitas revisaron el alimento de los gabaonitas pero no consultaron al SEÑOR. ¹⁵Así que Josué hizo un tratado de paz con ellos y les garantizó seguridad, y los líderes de la comunidad ratificaron el acuerdo mediante un juramento que los obligaba a cumplirlo.

¹⁶Tres días después de hacer el tratado, ¡los israelitas se enteraron de que esa gente en realidad vivía cerca! ¹⁷Enseguida salieron a investigar y, en tres días, llegaron a sus ciudades, las cuales se llamaban Gabaón, Cafira, Beerot y Quiriat-jearim. ¹⁸Sin embargo, como los líderes israelitas habían hecho un voto en el nombre del SEÑOR, Dios de Israel, no atacaron a ninguna de las ciudades gabaonitas.

Entonces el pueblo de Israel se quejó contra sus líderes por causa del tratado. ¹⁹Pero los líderes respondieron: «Dado que hicimos un juramento en presencia del SEÑOR, Dios de Israel, no podemos tocarlos. ²⁰Lo que tenemos que hacer es dejarlos con vida, porque el enojo divino caería sobre nosotros si no cumpliéramos nuestro juramento. ²¹Déjenlos vivir». Así que los hicieron cortar leña y llevar agua para toda la comunidad, tal como lo indicaron los líderes israelitas.

²²Entonces Josué reunió a los gabaonitas y les dijo:

—¿Por qué nos mintieron? ¿Por qué dijeron que vivían en una tierra lejana, si en realidad viven aquí mismo, entre nosotros? ²³¡Malditos sean! De ahora en adelante, siempre serán siervos encargados de cortar madera y de llevar agua para la casa de mi Dios.

²⁴Ellos le respondieron:

—Lo hicimos porque a nosotros, sus siervos, se nos dijo con claridad que el SEÑOR su Dios le ordenó a Moisés, siervo del SEÑOR, que les entregara toda esta tierra y que destruyera a todos sus habitantes. Así que temimos profundamente por nuestra vida a causa de ustedes. Por eso hicimos lo que

hicimos. ²⁵Ahora estamos a merced de ustedes; hagan con nosotros lo que mejor les parezca.

²⁶Así que Josué no permitió que el pueblo de Israel matara a los gabaonitas; ²⁷pero desde ese día, los hizo cortar la leña y llevar el agua para la comunidad de Israel y el altar del SEÑOR, donde fuere que el SEÑOR eligiera construirlo. Y a eso se dedican hasta el día de hoy.

Josué 10

Israel derrota a los ejércitos del sur

¹Adonisedec, rey de Jerusalén, oyó que Josué había tomado y destruido por completo* la ciudad de Hai y había matado a su rey, lo mismo que había hecho con la ciudad de Jericó y su rey. También se enteró de que los gabaonitas habían hecho la paz con Israel y ahora eran sus aliados. ²Cuando él y su pueblo oyeron todo eso, tuvieron mucho miedo, porque Gabaón era una ciudad grande, tan grande como las ciudades de la realeza y más grande que la ciudad de Hai. Además, los gabaonitas eran guerreros fuertes.

³Entonces Adonisedec, rey de Jerusalén, envió mensajeros a varios otros reyes: a Hoham, rey de Hebrón, a Piream, rey de Jarmut, a Jafía, rey de Laquis y a Debir, rey de Eglón. ⁴«Vengan y ayúdenme a destruir Gabaón —les rogó—, porque hizo la paz con Josué y con el pueblo de Israel».

⁵Entonces esos cinco reyes amorreos unieron sus ejércitos para atacar en conjunto. Pusieron todas sus tropas en posición y atacaron Gabaón.

⁶Enseguida, los hombres de Gabaón enviaron mensajeros a Josué, quien se encontraba en su campamento, en Gilgal. «¡No abandone a sus siervos ahora! —rogaron—. ¡Venga de inmediato! ¡Sálvenos! ¡Ayúdenos! Pues todos los reyes amorreos que viven en la zona montañosa unieron sus fuerzas para atacarnos».

⁷Entonces Josué y todo su ejército, incluidos sus mejores guerreros, salieron de Gilgal hacia Gabaón. ⁸«No les tengas miedo —le dijo el SEÑOR a Josué—, porque te he dado la victoria. Ni uno de ellos podrá hacerte frente».

⁹Josué marchó toda la noche desde Gilgal y tomó por sorpresa a los ejércitos amorreos. ¹⁰El SEÑOR llenó de pánico a los amorreos, y los israelitas masacraron a un gran número de ellos en Gabaón. Después persiguieron a sus enemigos por el camino que lleva a Bet-horón y los fueron matando a lo largo de toda la ruta a Azeca y Maceda. ¹¹Mientras los amorreos estaban en retirada por el camino de Bet-horón, el SEÑOR los destruyó mediante una terrible tormenta de granizo que envió desde el cielo, y que no paró hasta que llegaron a Azeca. El granizo mató a más enemigos de los que mataron los

israelitas a filo de espada.

¹²El día que el SEÑOR les dio a los israelitas la victoria sobre los amorreos, Josué oró al SEÑOR delante de todo el pueblo de Israel y dijo:

«Que el sol se detenga sobre Gabaón,
y la luna, sobre el valle de Ajalón».

¹³Entonces el sol se detuvo y la luna se quedó en su sitio hasta que la nación de Israel terminó de derrotar a sus enemigos.

¿Acaso no está registrado ese suceso en *El libro de Jaser*^{*}? El sol se detuvo en medio del cielo y no se ocultó como en un día normal.^{*} ¹⁴Jamás, ni antes ni después, hubo un día como ese, cuando el SEÑOR contestó semejante oración. ¡Sin duda, ese día el SEÑOR peleó por Israel!

¹⁵Después Josué y el ejército israelita regresaron a su campamento, en Gilgal.

Josué mata a los cinco reyes del sur

¹⁶Durante la batalla, los cinco reyes escaparon y se escondieron en una cueva, en Maceda. ¹⁷Cuando Josué oyó que los habían encontrado, ¹⁸dio la siguiente orden: «Cubran la abertura de la cueva con rocas grandes y pongan guardias en la entrada, para mantener adentro a los reyes. ¹⁹Los demás continúen persiguiendo a los enemigos y mátenlos por la retaguardia. No los dejen volver a sus ciudades, porque el SEÑOR, Dios de ustedes, les ha dado la victoria sobre ellos».

²⁰Entonces Josué y el ejército israelita continuaron con la masacre y derrotaron al enemigo por completo. Exterminaron totalmente a los cinco ejércitos con excepción de un pequeño grupo que logró llegar a sus ciudades fortificadas. ²¹Luego los israelitas volvieron a salvo al campamento de Maceda, donde estaba Josué. Después de eso, nadie se atrevió a decir ni una sola palabra en contra de Israel.

²²Luego Josué dijo: «Quiten las rocas que cubren la abertura de la cueva y tráiganme a los cinco reyes». ²³Así que hicieron salir de la cueva a los cinco reyes de las ciudades de Jerusalén, de Hebrón, de Jarmut, de Laquis y de Eglón. ²⁴Cuando los sacaron, Josué les dijo a los comandantes de su ejército:

«Acérquense y pónganles el pie sobre el cuello a estos reyes». Y ellos hicieron lo que se les dijo.

²⁵«Jamás tengan miedo ni se desanimen —les dijo Josué a sus hombres—. Sean fuertes y valientes, porque el SEÑOR hará lo mismo con todos sus enemigos». ²⁶Entonces Josué mató a cada uno de los cinco reyes y los atravesó con cinco postes afilados, donde quedaron colgados hasta la tarde.

²⁷Mientras se ponía el sol, Josué mandó que descolgaran los cuerpos de los postes y que los arrojaran dentro de la cueva donde se habían escondido los reyes. Luego taparon la abertura de la cueva con un montón de rocas grandes, lo cual permanece allí hasta el día de hoy.

Israel destruye las ciudades del sur

²⁸Ese mismo día, Josué tomó y destruyó la ciudad de Maceda. Mató a todos sus habitantes, incluso al rey, y no dejó a nadie con vida. Los destruyó a todos y mató al rey de Maceda, lo mismo que había hecho con el rey de Jericó. ²⁹Después, Josué y los israelitas se dirigieron hacia Libna y la atacaron. ³⁰Allí también el SEÑOR les entregó la ciudad con su rey. Mató a todos sus habitantes sin dejar a nadie con vida. Luego Josué mató al rey de Libna, lo mismo que había hecho con el rey de Jericó.

³¹De Libna, Josué y los israelitas fueron a Laquis y la atacaron. ³²Igual que en las veces anteriores, el SEÑOR les entregó Laquis. Josué la tomó el segundo día y mató a todos sus habitantes, tal como había hecho en Libna. ³³Durante el ataque a Laquis, el rey Horam, de Gezer, llegó con su ejército para ayudar a defender la ciudad. Pero los hombres de Josué lo mataron junto con su ejército y no dejaron a nadie con vida.

³⁴Luego Josué y el ejército israelita siguieron hacia la ciudad de Eglón y la atacaron. ³⁵La tomaron ese mismo día y mataron a todos sus habitantes. Josué destruyó a todos por completo, tal como había hecho en Laquis. ³⁶De Eglón, Josué y el ejército israelita subieron a Hebrón y la atacaron. ³⁷Tomaron la ciudad y mataron a todos sus habitantes, incluso al rey, y no dejaron a nadie con vida. Hicieron lo mismo con todas las aldeas vecinas. Y tal como había hecho en Eglón, Josué destruyó por completo a toda la población.

³⁸Después, Josué y los israelitas se volvieron y atacaron Debir. ³⁹Josué tomó la ciudad con su rey y todas las aldeas vecinas. Destruyó por completo a todos sus habitantes y no dejó a nadie con vida. Hizo a Debir y a su rey lo mismo que les había hecho a Hebrón, a Libna y a su rey.

⁴⁰Así que Josué conquistó toda la región: a los reyes y a los pueblos de la zona montañosa, el Neguev, las colinas occidentales* y las laderas de las montañas. Destruyó por completo a todos los habitantes del territorio sin dejar a nadie con vida, tal como el SEÑOR, Dios de Israel, lo había ordenado. ⁴¹Josué los masacró desde Cades-barnea hasta Gaza y desde la región que rodea la ciudad de Gosén hasta Gabaón. ⁴²Josué venció a todos esos reyes y conquistó sus territorios en una sola campaña, porque el SEÑOR, Dios de Israel, peleaba por su pueblo.

⁴³Después Josué y el ejército israelita regresaron a su campamento, en Gilgal.

Josué 11

Israel derrota a los ejércitos del norte

¹Cuando el rey Jabín, de Hazor, oyó lo que había sucedido, envió un mensaje a los siguientes reyes: al rey Jobab, de Madón; al rey de Simrón; al rey de Acsaf; ²a todos los reyes de la zona montañosa del norte; a los reyes del valle del Jordán, al sur de Galilea; ^{*}a los reyes de las colinas de Galilea; ^{*}a los reyes de Nafot-dor, al occidente; ³a los reyes de Canaán, tanto del oriente como del occidente; y a los reyes de los amorreos, de los hititas, de los ferezeos, de los jebuseos en la zona montañosa y de los heveos en las ciudades que están en las laderas del monte Hermón, en la tierra de Mizpa.

⁴Todos esos reyes salieron a pelear. Sus ejércitos unidos formaban una inmensa multitud. Y con todos sus caballos y carros de guerra cubrieron el terreno como la arena a la orilla del mar. ⁵Los reyes unieron sus fuerzas y establecieron su campamento alrededor de las aguas que están cerca de Merom para pelear contra Israel.

⁶Entonces el SEÑOR le dijo a Josué: «No les tengas miedo. Mañana, a esta hora, los entregaré a todos muertos en manos de Israel. Después lisa sus caballos y quema sus carros de guerra».

⁷Así que Josué y todos sus hombres de guerra avanzaron hasta las aguas que están cerca de Merom y atacaron por sorpresa. ⁸Y el SEÑOR les dio la victoria sobre sus enemigos. Los israelitas los persiguieron tan lejos como Gran Sidón y Misrefot-maim y, hacia el oriente, por el valle de Mizpa, hasta que no quedó ningún guerrero del enemigo con vida. ⁹Después Josué lisió los caballos y quemó todos los carros de guerra, tal como el SEÑOR había indicado.

¹⁰Luego Josué regresó y tomó Hazor y mató a su rey. (Hazor había sido por un tiempo la capital de todos esos reinos). ¹¹Los israelitas destruyeron por completo ^{*}a todo ser viviente de la ciudad, sin dejar sobrevivientes. No se le perdonó la vida a nadie. Y después Josué quemó la ciudad.

¹²Josué masacró a todos los demás reyes y a sus pueblos, los destruyó por completo, tal como lo había ordenado Moisés, siervo del SEÑOR. ¹³Pero los

israelitas no quemaron ninguna de las ciudades construidas sobre collados salvo Hazor, la cual Josué quemó. ¹⁴Y los israelitas se quedaron con todo el botín y con los animales de las ciudades devastadas; pero mataron a toda la gente, sin dejar a nadie con vida. ¹⁵Tal como el SEÑOR le había ordenado a su siervo Moisés, también Moisés le ordenó a Josué. Y Josué hizo lo que se le indicó, obedeció cuidadosamente todos los mandatos que el SEÑOR le había dado a Moisés.

¹⁶Así que Josué conquistó toda la región: la zona montañosa, todo el Neguev, toda el área que rodea la ciudad de Gosén, las colinas occidentales, el valle del Jordán,* los montes de Israel y las colinas de Galilea. ¹⁷El territorio israelita ahora se extendía desde el monte Halac, que se eleva hacia Seir, al sur, hasta Baal-gad, al pie del monte Hermón, en el valle del Líbano, al norte. Josué mató a todos los reyes de esos territorios, ¹⁸después de hacer guerra por mucho tiempo para lograrlo. ¹⁹Ninguno de esa región hizo la paz con los israelitas salvo los heveos de Gabaón. Todos los demás fueron derrotados, ²⁰porque el SEÑOR les endureció el corazón y los hizo pelear contra los israelitas. Así que fueron totalmente destruidos sin compasión, tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

²¹Durante ese período, Josué destruyó a todos los descendientes de Anac, quienes vivían en la zona montañosa de Hebrón, Debir, Anab y en toda la región montañosa de Judá e Israel. Los mató a todos y destruyó sus ciudades por completo. ²²No quedó ningún descendiente de Anac en la tierra de Israel, aunque algunos todavía permanecían en Gaza, Gat y Asdod.

²³Así que Josué tomó control de todo el territorio, tal como el SEÑOR le había indicado a Moisés. Le dio la tierra al pueblo de Israel como su preciada posesión y repartió el territorio entre las tribus. Entonces por fin la tierra descansó de la guerra.

Josué 12

Reyes derrotados al oriente del Jordán

¹Estos son los reyes del oriente del río Jordán a quienes los israelitas mataron y les quitaron sus tierras. El territorio de esos reyes se extendía desde el valle del Arnón hasta el monte Hermón y abarcaba toda la tierra situada al oriente del valle del Jordán.*

²Derrotaron a Sehón, rey de los amorreos, quien vivía en Hesbón. Su reino incluía Aroer, en el límite del valle del Arnón, y se extendía desde la mitad del valle del Arnón hasta el río Jaboc, el cual sirve de frontera con los amonitas. Ese territorio incluía la mitad sur del territorio de Galaad. ³Sehón también controlaba el valle del Jordán y algunas regiones al oriente, desde el mar de Galilea al norte, hasta el mar Muerto en el sur,* incluso la ruta a Betjesimot y, más al sur, hasta las laderas del Pisga.

⁴El rey Og, de Basán —el último de los refaítas— vivía en Astarot y Edrei. ⁵Gobernaba un territorio que se extendía por el norte desde el monte Hermón hasta Salca, por el oriente a todo Basán y hacia el occidente hasta la frontera con los reinos de Gesur y Maaca. Ese territorio incluía la mitad norte de Galaad tan lejos como la frontera con el rey Sehón, de Hesbón.

⁶Moisés, siervo del SEÑOR, y los israelitas habían destruido al pueblo del rey Sehón y al del rey Og. Moisés entregó esas tierras como posesión a la tribu de Rubén, a la tribu de Gad y a la media tribu de Manasés.

Reyes derrotados al occidente del Jordán

⁷La siguiente es una lista de los reyes que Josué y los ejércitos israelitas derrotaron al occidente del Jordán, desde Baal-gad, en el valle del Líbano, hasta el monte Halac, que sube hacia Seir. (Josué les dio esa tierra como posesión a las tribus de Israel, ⁸la cual abarcaba la zona montañosa, las colinas occidentales,* el valle del Jordán, las laderas de las montañas, el desierto de Judá y el Neguev. Los pueblos que vivían en esa región eran los hititas, los amorreos, los cananeos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos). Estos son los reyes que Israel derrotó:

- ⁹el rey de Jericó,
el rey de Hai, cerca de Betel,
¹⁰el rey de Jerusalén,
el rey de Hebrón,
¹¹el rey de Jarmut,
el rey de Laquis,
¹²el rey de Eglón,
el rey de Gezer,
¹³el rey de Debir,
el rey de Geder,
¹⁴el rey de Horma,
el rey de Arad,
¹⁵el rey de Libna,
el rey de Adulam,
¹⁶el rey de Maceda,
el rey de Betel,
¹⁷el rey de Tapúa,
el rey de Hefer,
¹⁸el rey de Afec,
el rey de Sarón,
¹⁹el rey de Madón,
el rey de Hazor,
²⁰el rey de Simron-merón,
el rey de Acsaf,
²¹el rey de Taanac,
el rey de Meguido,
²²el rey de Cedes,
el rey de Jocneam (en el Carmelo),
²³el rey de Dor (en la ciudad de Nafot-dor^{*}),
el rey de Goyim (en Gilgal^{*})
²⁴y el rey de Tirsá.



En total, los israelitas derrotaron a treinta y un reyes.

Josué 13

La tierra aún por conquistar

¹Cuando Josué ya era anciano, el SEÑOR le dijo: «Estás envejeciendo y todavía queda mucha tierra por conquistar. ²Aún faltan todas las regiones de los filisteos y de los gesureos, ³y el territorio más extenso de los cananeos, el cual se extiende desde el arroyo de Sihor, en la frontera con Egipto, hasta los límites de Ecrón, al norte. Abarca el territorio de los cinco gobernantes filisteos de Gaza, Asdod, Ascalón, Gat y Ecrón. También falta por conquistar la tierra de los aveos, ⁴al sur. En el norte, la siguiente área tampoco está conquistada aún: toda la tierra de los cananeos, incluso Mehara (lugar que pertenece a los sidonios), que se extiende al norte hasta Afec, en la frontera con los amorreos; ⁵la tierra de los gibilitas y toda la región de montañas del Líbano, que está hacia el oriente, desde Baal-gad, al pie del monte Hermón, hasta Lebo-hamat; ⁶y toda la zona montañosa desde el Líbano hasta Misrefot-maim, incluida toda la tierra de los sidonios.

»Yo mismo iré expulsando a esos pueblos de la tierra del paso de los israelitas. Así que asegúrate de darle esta tierra a Israel como una preciada posesión, tal como te lo ordené. ⁷Incluye todo este territorio como posesión de Israel cuando repartas la tierra entre las nueve tribus y la media tribu de Manasés».

División de la tierra al oriente del Jordán

⁸La media tribu de Manasés, la tribu de Rubén y la tribu de Gad ya habían recibido sus respectivas porciones de tierra al oriente del Jordán, pues Moisés, siervo del SEÑOR, se las había asignado anteriormente.

⁹Ese territorio se extendía desde Aroer, en el límite del valle de Arnón (incluida la ciudad que está en medio del valle), hasta la llanura que está pasando Medeba, tan lejos como Dibón. ¹⁰También incluía todas las ciudades de Sehón, rey de los amorreos —quien había reinado en Hesbón—, y se extendía tan lejos como las fronteras con Amón. ¹¹Abarcaba Galaad, el territorio de los reinos de Gesur y Maaca, todo el monte

Hermón, todo Basán hasta Salca ¹²y todo el territorio de Og, rey de Basán, quien había reinado en Astarot y Edrei. El rey Og fue el último de los refaítas, porque Moisés los había atacado y expulsado. ¹³Pero los israelitas no expulsaron a la gente de Gesur y de Maaca, así que esos pueblos siguen viviendo entre los israelitas hasta el día de hoy.

Una porción para la tribu de Leví

¹⁴Moisés no asignó ninguna porción de tierra a los de la tribu de Leví. En cambio, como el SEÑOR les había prometido, su porción provenía de las ofrendas quemadas en el altar del SEÑOR, Dios de Israel.

La tierra entregada a la tribu de Rubén

¹⁵Moisés había asignado la siguiente porción a los clanes de la tribu de Rubén:

¹⁶Ese territorio se extendía desde Aroer, en el límite del valle del Arnón (incluida la ciudad que está en medio del valle), hasta la llanura que está pasando Medeba. ¹⁷Incluía Hesbón y las otras ciudades de la llanura: Dibón, Bamot-baal, Bet-baal-meón, ¹⁸Jahaza, Cademot, Mefaat, ¹⁹Quiriataim, Sibma, Zaret-sahar en la colina situada sobre el valle, ²⁰Bet-peor, las laderas del Pisga y Bet-jesimot.

²¹La tierra de Rubén también abarcaba todas las ciudades de la llanura y todo el reino de Sehón. Sehón era el rey amorreo que había reinado en Hesbón y había muerto a manos de Moisés junto con los líderes de Madián —Evi, Requem, Zur, Hur y Reba—, príncipes que vivían en la región y aliados de Sehón. ²²Los israelitas también habían matado a Balaam, hijo de Beor, quien usaba magia para predecir el futuro. ²³El río Jordán marcaba el límite occidental de la tribu de Rubén. A los clanes de la tribu de Rubén se les dieron las ciudades y las aldeas vecinas de ese territorio para que fueran su hogar.

La tierra entregada a la tribu de Gad

²⁴Moisés había asignado la siguiente porción a los clanes de la tribu de Gad:

²⁵Ese territorio incluía Jazer, todas las ciudades de Galaad y la mitad de la tierra de Amón tan lejos como la ciudad de Aroer, justo al occidente de—*

Rabá. ²⁶Se extendía desde Hesbón hasta Ramat-mizpa y Betonim, y desde Mahanaim hasta Lo-debar.* ²⁷En el valle, se encontraban las ciudades de Bet-aram, Bet-nimra, Sucot, Zafón y el resto del reino de Sehón, rey de Hesbón. La frontera occidental se extendía a lo largo del río Jordán, su extremo norte llegaba hasta la punta del mar de Galilea* y luego giraba hacia el oriente. ²⁸A los clanes de la tribu de Gad se les dieron las ciudades y las aldeas vecinas de ese territorio para que fueran su hogar.

La tierra entregada a la media tribu de Manasés

²⁹Moisés había asignado la siguiente porción a los clanes de la media tribu de Manasés:

³⁰Ese territorio se extendía desde Mahanaim y abarcaba todo Basán, todo el antiguo reino del rey Og y las sesenta ciudades de Jair, en Basán.

³¹También incluía la mitad de Galaad y Astarot y Edrei, ciudades de la realeza que pertenecían al rey Og. Todo eso se les entregó a los clanes de los descendientes de Maquir, hijo de Manasés.

³²Esa fue la asignación de tierras que Moisés había hecho mientras estaba en las llanuras de Moab, al otro lado del río Jordán, al oriente de Jericó. ³³Sin embargo, Moisés no dio ninguna porción de tierra a la tribu de Leví, porque el SEÑOR, Dios de Israel, había prometido que él mismo sería su porción.

Josué 14

División de la tierra al occidente del Jordán

¹Las demás tribus de Israel recibieron porciones de tierra en Canaán asignadas por el sacerdote Eleazar, por Josué, hijo de Nun, y por los jefes de las tribus. ²Esas nueve tribus y media recibieron sus porciones de tierra mediante un sorteo sagrado, según el mandato que el SEÑOR había dado por medio de Moisés. ³Moisés ya les había asignado una porción de tierra a las dos tribus y media que estaban al oriente del río Jordán, pero no había entregado ninguna porción a los levitas. ⁴Los descendientes de José se habían separado en dos tribus distintas: Manasés y Efraín. Y a los levitas no se les dio ninguna porción de tierra, únicamente ciudades donde vivir, rodeadas de pastizales para sus animales y posesiones. ⁵De modo que se distribuyó la tierra exactamente según las órdenes que el SEÑOR había dado a Moisés.

Caleb solicita su tierra

DECLINAR EL JUBILARSE

⁶Una delegación de la tribu de Judá, dirigida por Caleb, hijo de Jefone, el cenezeo, se presentó ante Josué, quien estaba en Gilgal. Caleb le dijo a Josué: «Recuerda lo que el SEÑOR le dijo a Moisés, hombre de Dios, acerca de ti y de mí cuando estábamos en Cades-barnea. ⁷Yo tenía cuarenta años cuando Moisés, siervo del SEÑOR, me envió desde Cades-barnea a que explorara la tierra de Canaán. Regresé y di un informe objetivo de lo que vi, ⁸pero los hermanos que me acompañaron asustaron tanto al pueblo que nadie quería entrar en la Tierra Prometida. Por mi parte, seguí al SEÑOR mi Dios con todo mi corazón. ⁹Así que, ese día, Moisés me prometió solemnemente: “La tierra de Canaán, por donde recién caminaste, será tu porción de tierra y la de tus descendientes para siempre, porque seguiste al SEÑOR mi Dios con todo tu corazón”.

¹⁰»Ahora, como puedes ver, en todos estos cuarenta y cinco años desde que Moisés hizo esa promesa, el SEÑOR me ha mantenido con vida y buena salud tal como lo prometió,

incluso mientras Israel andaba vagando por el desierto. Ahora tengo ochenta

**PERSPECTIVAS SOBRE
EL ENVEJECIMIENTO**

y cinco años. ¹¹Estoy tan fuerte hoy como cuando Moisés me envió a esa travesía y aún puedo andar y pelear tan bien como lo hacía entonces. ¹²Así que dame la zona montañosa que el SEÑOR me prometió. Tú recordarás que, mientras explorábamos, encontramos allí a los descendientes de Anac, que vivían en grandes ciudades amuralladas. Pero si el SEÑOR está conmigo, yo los expulsaré de la tierra, tal como el SEÑOR dijo».

¹³Entonces Josué bendijo a Caleb, hijo de Jefone, y le dio Hebrón como su asignación de tierra. ¹⁴Hebrón todavía pertenece a los descendientes de Caleb, hijo de Jefone, el cenezeo, porque él siguió al SEÑOR, Dios de Israel, con todo su corazón. ¹⁵(Antiguamente Hebrón se llamaba Quiriat-arba. Llevaba el nombre de Arba, un gran héroe de los descendientes de Anac).

MOMENTO DE ORACIÓN JOS 14:6-14

*Señor, debido a que **Tú eres nuestro refugio y fortaleza**, sé para nosotros un puerto de esperanza. Este mundo es un lugar peligroso y aterrador en donde vivir. Que podamos obtener una valentía renovada y una mejor actitud para caminar en él con confianza, a medida que se desarrollan nuestros días cada semana.*

*Señor, necesitamos Tu ayuda. Todo lo que nos rodea provoca en nosotros una actitud negativa. Danos valor, y anima los corazones de los que envejecen y de los que están atribulados, ansiosos y cargados. Que volvamos a sentir un nuevo entusiasmo para seguirte de todo corazón. Muéstranos el valor de una actitud sobresaliente, como la de Caleb, para que podamos enfrentar cualquiera que sea la montaña que tengamos enfrente. **Que seas honrado por nuestras actitudes.** En el nombre de Jesús, amén.*

Y la tierra descansó de la guerra.

Josué 15

La tierra entregada a la tribu de Judá

¹La asignación de tierra para los clanes de la tribu de Judá se extendía hacia el sur hasta la frontera con Edom y llegaba al desierto de Zin.

²La frontera sur comenzaba en la bahía sur del mar Muerto,^{*} ³se extendía al sur del paso de los Escorpiones^{*} por el desierto de Zin y seguía por el sur de Cades-barnea hasta Hezrón. Luego subía hasta Adar, donde giraba hacia Carca. ⁴De allí, pasaba a Asmón hasta que finalmente alcanzaba el arroyo de Egipto y lo seguía hasta el mar Mediterráneo.^{*} Esa era la frontera sur de ellos.^{*}

⁵El límite oriental se extendía por todo el mar Muerto hasta la desembocadura del río Jordán.

La frontera norte comenzaba en la bahía donde el río Jordán desemboca en el mar Muerto, ⁶de allí subía a Bet-hogla, luego seguía por el norte de Bet-arabá hasta la peña de Bohán. (Bohán era hijo de Rubén). ⁷Desde allí, atravesaba el valle de Acor hasta Debir y giraba al norte, hacia Gilgal, que está al otro lado de las laderas de Adumín, en el sur del valle. De allí, el límite se extendía a los manantiales de En-semes y seguía hasta En-rogel. ⁸Luego atravesaba el valle de Ben-hinom por las laderas sureñas de los jebuseos, donde está situada la ciudad de Jerusalén. La frontera luego se extendía hacia el occidente, a la cima de la montaña que está sobre el valle de Hinom, y subía hasta el extremo norte del valle de Refaim. ⁹De allí, se extendía desde la cima de la montaña hasta el manantial que hay en las aguas de Neftoa,^{*} y de allí, a las ciudades del monte Efrón. Después giraba hacia Baala (también llamada Quiriat-jearim). ¹⁰El límite rodeaba el occidente de Baala hacia el monte Seir, pasaba por la ciudad de Quesalón, en la ladera norte del monte Jearim, y bajaba a Bet-semes y luego a Timna. ¹¹Después seguía hasta la ladera de la colina que está al norte de Ecrón, donde giraba hacia Sicrón y el monte Baala. Pasaba Jabneel y terminaba en

el mar Mediterráneo.

¹²La frontera occidental era la costa del mar Mediterráneo.*

Esos son los límites para los clanes de la tribu de Judá.

La tierra entregada a Caleb

¹³El SEÑOR le ordenó a Josué que le asignara una parte del territorio de Judá a Caleb, hijo de Jefone. Así que Caleb recibió la ciudad de Quiriat-arba (también llamada Hebrón), que llevaba el nombre del antepasado de Anac.

¹⁴Caleb expulsó a los tres grupos de anaceos, que son descendientes de Sesai, de Ahimán y de Talmai, hijos de Anac.

¹⁵De allí, salió a luchar contra los habitantes de la ciudad de Debir

[HAZ UNA RESOLUCIÓN](#)

(antiguamente llamada Quiriat-sefer). ¹⁶Caleb

dijo: «Daré a mi hija Acsa en matrimonio al que ataque y tome Quiriat-

sefer». ¹⁷Otoniel, hijo de Cenaz, un hermano de Caleb, fue quien conquistó la ciudad; así que Acsa pasó a ser esposa de Otoniel.

¹⁸Cuando Acsa se casó con Otoniel, ella insistió en que él le pidiera* un campo a su padre. Mientras ella se bajaba de su burro, Caleb le preguntó:

—¿Qué te pasa?

¹⁹Ella contestó:

—Concédeme otro regalo. Ya me regalaste tierras en el Neguev; ahora te ruego que también me des manantiales.

Entonces Caleb le entregó tanto los manantiales de la parte alta como los de la parte baja.

Las ciudades asignadas a Judá

²⁰Esta fue la tierra asignada a los clanes de la tribu de Judá para que fuera su hogar.

²¹Las ciudades de Judá situadas a lo largo de la frontera con Edom, en el extremo sur eran: Cabseel, Edar, Jagur, ²²Cina, Dimona, Adada, ²³Cedes, Hazor, Itnán, ²⁴Zif, Telem, Bealot, ²⁵Hazor-hadata, Queriot-hezrón (también llamada Hazor), ²⁶Amam, Sema, Molada, ²⁷Hazar-gada, Hesmón, Bet-pelet, ²⁸Hazar-sual, Beerseba, Bizotia, ²⁹Baala, Iim, Ezem,

³⁰Etolad, Qesil, Horma, ³¹Siclag, Madmana, Sansana, ³²Lebaot, Silhim, Aín y Rimón; veintinueve ciudades con sus aldeas vecinas.

³³Las siguientes ciudades situadas en las colinas occidentales* también se le entregaron a Judá: Estaol, Zora, Asena, ³⁴Zanoa, En-ganim, Tapúa, Enam, ³⁵Jarmut, Adulam, Soco, Azeca, ³⁶Saaraim, Aditaim, Gedera y Gederotaim; catorce ciudades con sus aldeas vecinas.

³⁷También estaban incluidas: Zenán, Hadasa, Migdal-gad, ³⁸Dileán, Mizpa, Jocteel, ³⁹Laquis, Boscat, Eglón, ⁴⁰Cabón, Lahmam, Quitlis, ⁴¹Gederot, Bet-dagón, Naama y Maceda; dieciséis ciudades con sus aldeas vecinas.

⁴²Además de esas, estaban Libna, Eter, Asán, ⁴³Jifta, Asena, Nezib, ⁴⁴Keila, Aczib y Maresa; nueve ciudades con sus aldeas vecinas.

⁴⁵El territorio de la tribu de Judá también incluía la ciudad de Ecrón con los asentamientos y las aldeas que la rodeaban. ⁴⁶De Ecrón, el límite se extendía al occidente e incluía las ciudades cercanas a Asdod con sus aldeas vecinas. ⁴⁷También incluía Asdod con los asentamientos y las aldeas que la rodeaban, y Gaza con sus respectivos asentamientos y aldeas, tan lejos como el arroyo de Egipto y a lo largo de la costa del mar Mediterráneo.

⁴⁸Judá también recibió las siguientes ciudades en la zona montañosa: Samir, Jatir, Soco, ⁴⁹Dana, Quiriat-sana (también llamada Debir), ⁵⁰Anab, Estemoa, Anim, ⁵¹Gosén, Holón y Gilo; once ciudades con sus aldeas vecinas.

⁵²También estaban incluidas las siguientes ciudades: Arab, Duma, Esán, ⁵³Janum, Bet-tapúa, Afeca, ⁵⁴Humta, Quiriat-arba (también llamada Hebrón) y Sior; nueve ciudades con sus aldeas vecinas.

⁵⁵Además de esas, estaban Maón, Carmelo, Zif, Juta, ⁵⁶Jezreel, Jocdeam, Zanoa, ⁵⁷Caín, Guibeá y Timna; diez ciudades con sus aldeas vecinas.

⁵⁸Además estaban Halaul, Bet-sur, Gedor, ⁵⁹Maarat, Bet-anot y Eltecón; seis ciudades con sus aldeas vecinas.

⁶⁰También estaban Quiriat-baal (también llamada Quiriat-jearim) y

Rabá; dos ciudades con sus aldeas vecinas.

⁶¹En el desierto se encontraban las ciudades de Bet-arabá, Midín, Secaca, ⁶²Nibsán, la Ciudad de la Sal y En-gadi; seis ciudades con sus aldeas vecinas.

⁶³Sin embargo, la tribu de Judá no pudo expulsar a los jebuseos, que vivían en la ciudad de Jerusalén; así que los jebuseos viven entre el pueblo de Judá hasta el día de hoy.

Josué 16

La tierra entregada a la tribu de Efraín y a la tribu occidental de Manasés

¹La porción de tierra asignada a los descendientes de José se extendía desde el río Jordán, cerca de Jericó, en el oriente de los manantiales de Jericó, atravesaba el desierto y seguía por la zona montañosa de Betel. ²De Betel (también llamada Luz)*, iba hacia Atarot, en el territorio de los arquitas. ³Descendía hacia el occidente, al territorio de los jafletitas, hasta Bet-horón de abajo, luego a Gezer y llegaba al mar Mediterráneo.*

⁴Esa fue la tierra asignada a las familias de Manasés y de Efraín, los hijos de José, para que fuera su hogar.

La tierra entregada a la tribu de Efraín

⁵El siguiente territorio se le entregó a los clanes de la tribu de Efraín para que fuera su hogar:

El límite comenzaba en Atarot-adar, al oriente. De allí, iba a Bet-horón de arriba ⁶y seguía hacia el mar Mediterráneo. Desde Micmetat, en el norte, el límite formaba una curva hacia el oriente y pasaba Taanat-silo, al oriente de Janoa. ⁷De Janoa, giraba hacia el sur hasta Atarot y Naarat, tocaba Jericó y terminaba en el río Jordán. ⁸Desde Tapúa, el límite se extendía hacia el occidente a lo largo del barranco de Caná y luego al mar Mediterráneo. Esa es la tierra asignada a los clanes de la tribu de Efraín para que fuera su hogar.

⁹Además, algunas ciudades con sus aldeas vecinas en el territorio asignado a la media tribu de Manasés fueron separadas para la tribu de Efraín. ¹⁰Los de Efraín, sin embargo, no expulsaron a los cananeos de la ciudad de Gezer, así que sus habitantes viven como esclavos entre el pueblo de Efraín hasta el día de hoy.

Josué 17

La tierra entregada a la tribu occidental de Manasés

¹La siguiente porción de tierra se le entregó a la media tribu de Manasés, los descendientes del hijo mayor de José. Maquir, el hijo mayor de Manasés, fue el padre de Galaad. Dado que sus descendientes eran soldados con experiencia, ya se les había asignado la región de Galaad y la región de Basán, al oriente del Jordán. ²Así que la porción de tierra al occidente del Jordán quedó asignada a las familias restantes dentro de los clanes de la tribu de Manasés: Abiezer, Helec, Asriel, Siquem, Hefer y Semida. Estos clanes representan a los descendientes varones de Manasés, hijo de José.

³Sin embargo, Zelofehad, un descendiente de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, no tuvo hijos varones. Solo tuvo hijas, las cuales se llamaban Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa. ⁴Ellas se presentaron ante el sacerdote Eleazar, ante Josué, hijo de Nun, y ante los líderes israelitas y les dijeron: «El SEÑOR le ordenó a Moisés que nos diera una porción de tierra al igual que a los hombres de nuestra tribu».

Así que Josué les dio una porción de tierra junto con la de sus tíos, como el SEÑOR había ordenado. ⁵Por lo tanto, todo el territorio asignado a la tribu de Manasés llegó a ser de diez porciones de tierra, además de la tierra de Galaad y de Basán, que estaba al otro lado del río Jordán, ⁶porque las descendientes de Manasés también recibieron una porción de tierra al igual que los descendientes varones. (La tierra de Galaad se les entregó a los otros descendientes varones de Manasés).

⁷El límite de la tribu de Manasés se extendía desde la frontera con Aser hasta Micmetat, cerca de Siquem. Luego se dirigía al sur, desde Micmetat hasta el asentamiento que está cerca del manantial de Tapúa. ⁸Los alrededores de la tierra de Tapúa pertenecían a Manasés, pero la ciudad de Tapúa en sí, situada en la frontera de Manasés, era de la tribu de Efraín.

⁹Desde el manantial de Tapúa, la frontera de Manasés seguía por el barranco de Caná hasta el mar Mediterráneo.* Varias ciudades al sur del

barranco estaban dentro del territorio de Manasés, pero en realidad pertenecían a la tribu de Efraín. ¹⁰En términos generales, la tierra situada al sur del barranco pertenecía a Efraín y la tierra al norte del barranco era de Manasés. El límite de Manasés se extendía por el norte del barranco y terminaba en el mar Mediterráneo. Al norte de Manasés, se encontraba el territorio de Aser, y hacia el oriente, estaba el territorio de Isacar.

¹¹Sin embargo, las siguientes ciudades dentro del territorio de Isacar y del de Aser se le entregaron a Manasés: Bet-sán,^{*} Ibleam, Dor (también llamada Nafot-dor)^{*}, Endor, Taanac y Meguido, cada una con sus asentamientos vecinos.

¹²Pero los descendientes de Manasés no pudieron conquistar esas ciudades porque los cananeos estaban decididos a quedarse en esa región. ¹³Sin embargo, tiempo después, cuando los israelitas se hicieron más poderosos, forzaron a los cananeos a que trabajaran como esclavos; pero no los expulsaron de la tierra.

¹⁴Los descendientes de José se presentaron ante Josué y le preguntaron: —¿Por qué nos diste solamente una porción de tierra para habitar si el SEÑOR nos bendijo con tanta gente?

¹⁵Josué contestó:

—Si ustedes son tantos y la zona montañosa de Efraín no les alcanza, despejen sectores de tierra en el bosque, donde viven los ferezeos y los refaítas.

¹⁶Los descendientes de José respondieron:

—Es cierto que la zona montañosa no es lo suficientemente grande para nosotros. Pero todos los cananeos de las tierras bajas tienen carros de guerra hechos de hierro, tanto los que viven en Bet-sán y en sus asentamientos vecinos como los que habitan el valle de Jezreel. Son demasiado poderosos para nosotros.

¹⁷Entonces Josué dijo a la tribu de Efraín y a la de Manasés, los descendientes de José:

—Ya que ustedes son tan fuertes y numerosos, se les dará más de una porción de tierra. ¹⁸Los bosques de la zona montañosa también serán suyos.

Despejen toda la tierra que quieran de allí y tomen posesión de sus extremos más lejanos. Y también expulsarán a los cananeos de los valles, aunque ellos sean fuertes y tengan carros de guerra hechos de hierro.

Josué 18

Distribución de la tierra restante

¹Ahora que la tierra estaba bajo el control de los israelitas, toda la comunidad de Israel se reunió en Silo y levantó el tabernáculo.* ²Sin embargo, aún había siete tribus a las que no se les había asignado sus porciones de tierra.

³Entonces Josué les preguntó: «¿Cuánto tiempo más van a esperar para tomar posesión del resto de la tierra que el SEÑOR, Dios de sus antepasados, les ha dado? ⁴Elijan a tres hombres de cada tribu, y yo los enviaré a que exploren la tierra y tracen un mapa de ella. Cuando regresen, me traerán un informe escrito con la división que proponen para repartir la nueva tierra que será su hogar. ⁵Que dividan la tierra en siete partes sin incluir el territorio de Judá, en el sur, ni el de José, en el norte. ⁶Y cuando tengan por escrito las siete divisiones de la tierra y me las traigan, haré un sorteo sagrado en presencia del SEÑOR nuestro Dios para asignarle tierra a cada tribu.

⁷»Sin embargo, los levitas no recibirán ninguna porción de tierra. Su porción consiste en ser sacerdotes del SEÑOR. Y la tribu de Gad, la tribu de Rubén y la media tribu de Manasés no recibirán más tierra, porque ya recibieron sus respectivas porciones, las cuales Moisés, siervo del SEÑOR, les dio al oriente del río Jordán».

⁸Al comenzar los hombres su recorrido para trazar el mapa de la tierra, Josué les ordenó: «Vayan y exploren la tierra y hagan una descripción de ella por escrito. Después, vuelvan a verme, y yo repartiré la tierra entre las tribus por medio de un sorteo sagrado en presencia del SEÑOR aquí, en Silo». ⁹Así que los hombres hicieron lo que se les ordenó y trazaron un mapa de todo el territorio dividido en siete partes, con una lista de las ciudades que había en cada una de las partes. Pusieron todo por escrito y luego regresaron a ver a Josué, al campamento de Silo. ¹⁰Y allí, en Silo, Josué hizo un sorteo sagrado en presencia del SEÑOR para determinar a qué tribu le correspondía cada parte.

La tierra entregada a la tribu de Benjamín

¹¹La primera porción de tierra se entregó a los clanes de la tribu de Benjamín. Se encontraba entre el territorio asignado a la tribu de Judá y el territorio de José.

¹²El límite norte de la tierra de Benjamín comenzaba en el río Jordán, pasaba por el norte de la ladera de Jericó y, hacia el occidente, atravesaba la zona montañosa y el desierto de Bet-avén. ¹³De allí, el límite iba al sur, hasta la ciudad de Luz (también llamada Betel), y descendía a Atarot-adar, en la colina que está al sur de Bet-horón de abajo.

¹⁴Luego el límite daba un giro hacia el sur por la cima occidental de la colina que está frente a Bet-horón y terminaba en la aldea de Quiriat-baal (también llamada Quiriat-jearim), la cual pertenecía a la tribu de Judá. Ese era el límite occidental.

¹⁵El límite sur comenzaba en las afueras de Quiriat-jearim. Desde ese punto occidental, se dirigía* al manantial de las aguas de Neftoa* ¹⁶y bajaba al pie de la montaña que está junto al valle de Ben-hinom, en el extremo norte del valle de Refaim. De allí, descendía por el valle de Hinom, cruzaba por el sur de la ladera donde vivían los jebuseos y continuaba en descenso hasta En-rogel. ¹⁷De En-rogel, el límite seguía en dirección norte, llegaba a En-semes y continuaba hacia Gelilot (que está al otro lado de las laderas de Adumín). Después bajaba a la peña de Bohán. (Bohán fue hijo de Rubén). ¹⁸De allí, pasaba por el norte de la ladera que mira al valle del Jordán.* El límite luego descendía al valle, ¹⁹recorría y pasaba la ladera norte de Bet-hogla y terminaba en la bahía norte del mar Muerto,* que corresponde al extremo sur del río Jordán. Ese era el límite sur.

²⁰El límite oriental era el río Jordán.

Esa fue la frontera de la tierra asignada a los clanes de la tribu de Benjamín para que fuera su hogar.

Las ciudades entregadas a la tribu de Benjamín

²¹Las siguientes son las ciudades que se le entregaron a los clanes de la tribu de Benjamín:

Jericó, Bet-hogla, Emec-casis, ²²Bet-arabá, Zemaraim, Betel, ²³Avim, Pará, Ofra, ²⁴Quefar-haamoni, Ofni y Geba; doce ciudades con sus aldeas vecinas. ²⁵También: Gabaón, Ramá, Beerot, ²⁶Mizpa, Cafira, Mozah, ²⁷Requem, Irpeel, Tarala, ²⁸Zela, Elef, la ciudad jebusea (es decir, Jerusalén), Guibeá y Quiriat-jearim; ^{*} catorce ciudades con sus aldeas vecinas.

Esa fue la tierra asignada a los clanes de la tribu de Benjamín para que fuera su hogar.

Josué 19

La tierra entregada a la tribu de Simeón

¹La segunda asignación de tierra se entregó a los clanes de la tribu de Simeón para que fuera su hogar. Su territorio estaba rodeado por el de Judá.

²El territorio de Simeón incluía las ciudades de Beerseba, Seba, Molada, ³Hazar-sual, Bala, Ezem, ⁴Eltolad, Betul, Horma, ⁵Siclag, Bet-marcabot, Hazar-susa, ⁶Bet-lebaot y Saruhén; trece ciudades con sus aldeas vecinas. ⁷También incluía: Aín, Rimón, Eter y Asán; cuatro ciudades con sus aldeas, ⁸entre ellas, todas las aldeas vecinas hacia el sur hasta Baalat-beer (también conocida como Ramat del Neguev).

Esa fue la tierra asignada a los clanes de la tribu de Simeón para que fuera su hogar. ⁹La porción provino de una parte de la tierra que se le había entregado a Judá, porque el territorio de la tribu de Judá era demasiado grande para ellos. Así que la tribu de Simeón recibió su porción de tierra, dentro del territorio de Judá.

La tierra entregada a la tribu de Zabulón

¹⁰La tercera asignación de tierra se entregó a los clanes de la tribu de Zabulón para que fuera su hogar.

El límite del territorio de Zabulón comenzaba en Sarid. ¹¹De allí, se dirigía al occidente, pasaba Marala, tocaba Dabeset y seguía hasta el arroyo situado al oriente de Jocneam. ¹²En dirección opuesta, el límite iba al oriente, desde Sarid hasta la frontera de Quislot-tabor, y desde allí a Daberat, de donde subía hasta Jafía. ¹³Continuaba por el oriente hasta Gathefer, Itacazín y Rimón, y luego giraba hacia Nea. ¹⁴El límite norte de Zabulón pasaba Hanatón y terminaba en el valle de Jefte-el. ¹⁵Algunas de las ciudades que se incluían eran: Catat, Naalal, Simrón, Idala y Belén; en total eran doce ciudades con sus aldeas vecinas.

¹⁶La tierra asignada a los clanes de la tribu de Zabulón para que fuera su hogar incluía esas ciudades con sus aldeas vecinas.

La tierra entregada a la tribu de Isacar

¹⁷La cuarta asignación de tierra se entregó a los clanes de la tribu de Isacar.

¹⁸Su territorio incluía las siguientes ciudades: Jezreel, Qesulot, Sunem, ¹⁹Hafaraim, Sihón, Anaharat, ²⁰Rabit, Quisión, Abez, ²¹Remet, En-ganim, En-hada y Bet-pases. ²²El límite también tocaba Tabor, Sahazima y Bet-
semes, y terminaba en el río Jordán; en total eran dieciséis ciudades con sus aldeas vecinas.

²³La tierra asignada a los clanes de la tribu de Isacar para que fuera su hogar incluía esas ciudades con sus aldeas vecinas.

La tierra entregada a la tribu de Aser

²⁴La quinta asignación de tierra se entregó a los clanes de la tribu de Aser.

²⁵Su territorio incluía las siguientes ciudades: Helcat, Halí, Betén, Acsaf, ²⁶Alamelec, Amad y Miseal. El límite occidental tocaba Carmelo y Sihor-libnat, ²⁷luego giraba al oriente, hacia Bet-dagón, se extendía tan lejos como Zabulón, en el valle de Jefte-el, e iba al norte, hasta Bet-emec y Neiel. Después continuaba al norte, hacia Cabul, ²⁸Abdón,* Rehob, Hamón y Caná tan lejos como Gran Sidón. ²⁹Luego el límite giraba en dirección a Ramá y a la fortaleza de Tiro, donde daba un giro hacia Hosa y llegaba al mar Mediterráneo.* El territorio también incluía Majaleb, Aczib, ³⁰Uma, Afec y Rehob; en total eran veintidós ciudades con sus aldeas vecinas.

³¹La tierra asignada a los clanes de la tribu de Aser para que fuera su hogar incluía esas ciudades con sus aldeas vecinas.

La tierra entregada a la tribu de Neftalí

³²La sexta asignación de tierra se entregó a los clanes de la tribu de Neftalí.

³³Su límite iba desde Helef, desde el roble de Saananim, y se extendía por Adami-neceb y Jabneel tan lejos como Lacum, y terminaba en el río Jordán. ³⁴El límite occidental pasaba Aznot-tabor, luego Hucoc y tocaba la frontera con Zabulón al sur; la frontera con Aser al occidente; y el río

Jordán* al oriente. ³⁵Las ciudades fortificadas que se incluían en ese territorio eran: Sidim, Zer, Hamat, Racat, Cineret, ³⁶Adama, Ramá, Hazor, ³⁷Cedes, Edrei, En-hazor, ³⁸Irón, Migdal-el, Horem, Bet-anat y Bet-semes; en total eran diecinueve ciudades con sus aldeas vecinas.

³⁹La tierra asignada a los clanes de la tribu de Neftalí para que fuera su hogar incluía esas ciudades con sus aldeas vecinas.

La tierra entregada a la tribu de Dan

⁴⁰La séptima asignación se entregó a los clanes de la tribu de Dan.

⁴¹La tierra asignada para que fuera su hogar incluía las siguientes ciudades: Zora, Estaol, Ir-semes, ⁴²Saalabín, Ajalón, Jetla, ⁴³Elón, Timna, Ecrón, ⁴⁴Elteque, Gibetón, Baalat, ⁴⁵Jehúd, Bene-berac, Gat-rimón, ⁴⁶Mejarcón, Racón y el territorio situado al otro lado de Jope.

⁴⁷Pero los de la tribu de Dan tuvieron dificultades para tomar posesión de su tierra,* así que atacaron la ciudad de Lais.* La tomaron, masacraron a todos sus habitantes y se establecieron allí. Entonces cambiaron el nombre de la ciudad y le pusieron Dan en honor a su antepasado.

⁴⁸La tierra asignada a los clanes de la tribu de Dan para que fuera su hogar incluía esas ciudades con sus aldeas vecinas.

La tierra entregada a Josué

⁴⁹Una vez que toda la tierra quedó dividida entre las tribus, los israelitas le dieron una porción a Josué. ⁵⁰Pues el SEÑOR había dicho que Josué podía tener la ciudad que quisiera. Entonces él eligió Timnat-sera en la zona montañosa de Efraín. Reconstruyó la ciudad y vivió allí.

⁵¹Esos son los territorios que el sacerdote Eleazar, Josué, hijo de Nun, y los jefes de las tribus les asignaron a las tribus de Israel como porciones de tierra mediante un sorteo sagrado en presencia del SEÑOR a la entrada del tabernáculo,* en Silo. Así se dio por terminada la división de la tierra.

Josué 20

Ciudades de refugio

UN DIOS DE REFUGIO

¹El SEÑOR le dijo a Josué: ²«Ahora diles a los israelitas que designen ciudades de refugio, tal como le indiqué a Moisés. ³Cualquier persona que mate a otra por accidente y sin intención podrá huir a una de esas ciudades; serán lugares para refugiarse de parientes que busquen venganza por la muerte de un familiar.

Josué

⁴»Al llegar a una de esas ciudades, el que causó la muerte se presentará ante los ancianos en la puerta de la ciudad y les expondrá su caso. Ellos deberán permitirle la entrada a la ciudad y darle un lugar para vivir entre sus habitantes. ⁵Si los parientes de la víctima llegan para vengar la muerte, los líderes no les entregarán al acusado. Pues el acusado mató al otro sin intención y sin enemistad previa. ⁶Pero tendrá que quedarse en esa ciudad y ser juzgado por la asamblea local, la cual dará el veredicto. Y seguirá viviendo allí hasta que muera el sumo sacerdote que estaba ejerciendo su cargo cuando ocurrió el accidente. Solo entonces será libre para regresar a su hogar en la ciudad de donde huyó».

⁷Entonces se designaron las siguientes ciudades de refugio: Cedes de Galilea, en la zona montañosa de Neftalí; Siquem, en la zona montañosa de Efraín; y Quiriat-arba (también llamada Hebrón), en la zona montañosa de Judá. ⁸Al oriente del río Jordán, frente a Jericó, se designaron las siguientes ciudades: Beser, en la llanura desértica de la tribu de Rubén; Ramot, en Galaad, en el territorio de la tribu de Gad; y Golán, en Basán, en la tierra de la tribu de Manasés. ⁹Esas ciudades quedaron apartadas para todos los israelitas y también para los extranjeros que vivían entre ellos. Cualquier persona que matara a otra por accidente podía refugiarse en una de esas ciudades; de esa manera, evitaba que le quitaran la vida por venganza antes de ser juzgada frente a la asamblea local.

Josué 21

Las ciudades entregadas a los levitas

¹Entonces los líderes de la tribu de Leví fueron a consultar un asunto con el sacerdote Eleazar, con Josué, hijo de Nun, y con los líderes de las otras tribus de Israel. ²Se presentaron ante ellos en Silo, en la tierra de Canaán y dijeron: «El SEÑOR le ordenó a Moisés que nos diera ciudades donde vivir y pastizales para nuestros animales». ³Así que, por orden del SEÑOR, el pueblo de Israel —de sus propias porciones de tierra— les dio a los levitas las siguientes ciudades con pastizales:

⁴A los descendientes de Aarón —que eran miembros del clan coatita dentro de la tribu de Leví— se les entregaron trece ciudades que, en un principio, habían sido asignadas a las tribus de Judá, de Simeón y de Benjamín. ⁵A las otras familias del clan coatita se les entregaron diez ciudades de las tribus de Efraín y de Dan, y de la media tribu de Manasés.

⁶Al clan de Gersón se le entregaron trece ciudades de las tribus de Isacar, de Aser y de Neftalí, y de la media tribu de Manasés que estaba en Basán.

⁷Al clan de Merari se le entregaron doce ciudades de las tribus de Rubén, de Gad y de Zabulón.

⁸Así que los israelitas obedecieron la orden que el SEÑOR le había dado a Moisés y les asignaron a los levitas esas ciudades con pastizales por medio de un sorteo sagrado.

⁹Los israelitas les dieron las siguientes ciudades de las tribus de Judá y de Simeón ¹⁰a los descendientes de Aarón —que eran miembros del clan coatita dentro de la tribu de Leví—, porque ellos fueron los primeros en salir sorteados. ¹¹Recibieron Quiriat-arba (también llamada Hebrón), en la zona montañosa de Judá, junto con los pastizales que la rodeaban. (Arba era un antepasado de Anac). ¹²Pero los campos abiertos en las afueras de la ciudad y de las aldeas vecinas se le dieron como posesión a Caleb, hijo de Jefone.

¹³Las siguientes ciudades con sus pastizales se les entregaron a los descendientes del sacerdote Aarón: Hebrón (una ciudad de refugio para los que mataban a otra persona por accidente), Libna, ¹⁴Jatir, Estemoa, ¹⁵Holón,

Debir, ¹⁶Aín, Juta y Bet-semes; nueve ciudades de parte de esas dos tribus.

¹⁷De la tribu de Benjamín, se les dieron a los sacerdotes las siguientes ciudades junto con sus pastizales: Gabaón, Geba, ¹⁸Anatot y Almón, cuatro ciudades. ¹⁹Así que, a los sacerdotes, los descendientes de Aarón, se les dieron un total de trece ciudades con sus pastizales.

²⁰Al resto del clan coatita de la tribu de Leví se le asignaron las siguientes ciudades con sus pastizales de la tribu de Efraín: ²¹Siquem, en la zona montañosa de Efraín (una ciudad de refugio para los que mataban a otra persona por accidente), Gezer, ²²Kibsaim y Bet-horón, cuatro ciudades.

²³De la tribu de Dan, se les asignaron a los sacerdotes las siguientes ciudades con sus pastizales: Elteque, Gibetón, ²⁴Ajalón y Gat-rimón, cuatro ciudades.

²⁵La media tribu de Manasés les entregó a los sacerdotes las siguientes ciudades con sus pastizales: Taanac y Gat-rimón, dos ciudades. ²⁶Así que, al resto del clan coatita se le asignaron un total de diez ciudades con sus pastizales.

²⁷Los descendientes de Gersón, otro clan dentro la tribu de Leví, recibieron de parte de la media tribu de Manasés las siguientes ciudades con sus pastizales: Golán, en Basán (una ciudad de refugio para los que mataban a otra persona por accidente) y Beestera, dos ciudades.

²⁸De la tribu de Isacar, recibieron las siguientes ciudades con sus pastizales: Quisión, Daberat, ²⁹Jarmut y En-ganim, cuatro ciudades.

³⁰De la tribu de Aser, recibieron las siguientes ciudades con sus pastizales: Miseal, Abdón, ³¹Helcat y Rehob, cuatro ciudades.

³²De la tribu de Neftalí, recibieron las siguientes ciudades con sus pastizales: Cedes, en Galilea (una ciudad de refugio para los que mataban a otra persona por accidente), Hamot-dor y Cartán, tres ciudades. ³³Así que, al clan de Gersón se le asignaron un total de trece ciudades con sus pastizales.

³⁴Al resto de los levitas —al clan de Merari— se le dieron, de parte de la tribu de Zabulón, las siguientes ciudades con sus pastizales: Jocneam, Carta, ³⁵Dimna y Naalal, cuatro ciudades.

³⁶De la tribu de Rubén, recibieron las siguientes ciudades con sus

pastizales: Beser, Jahaza,^{*} 37 Cademot y Mefaat, cuatro ciudades.

38 De la tribu de Gad, recibieron las siguientes ciudades con sus pastizales: Ramot, en Galaad (una ciudad de refugio para los que mataban a otra persona por accidente), Mahanaim, 39 Hesbón y Jazer, cuatro ciudades. 40 Así que, al clan de Merari se le asignaron un total de doce ciudades.

41 En su totalidad, a los levitas se les entregaron cuarenta y ocho ciudades con pastizales dentro del territorio israelita. 42 Cada una de esas ciudades tenía pastizales a su alrededor.

43 Así que el SEÑOR le entregó a Israel toda la tierra que había jurado darles a sus antepasados, y los israelitas la tomaron para sí y se establecieron en ella. 44 Y el SEÑOR les dio descanso en todo el territorio, tal como se lo había prometido solemnemente a los antepasados de ellos. Ningún enemigo pudo hacerles frente, porque el SEÑOR los ayudó a conquistar a todos sus enemigos. 45 Ni una sola de todas las buenas promesas que el SEÑOR le había hecho a la familia de Israel quedó sin cumplirse; todo lo que él había dicho se hizo realidad.

Josué 22

Las tribus del oriente regresan a su hogar

¹Entonces Josué convocó a la tribu de Rubén, a la tribu de Gad y a la media tribu de Manasés. ²Les dijo: «Ustedes hicieron lo que Moisés, siervo del SEÑOR, les mandó, y obedecieron cada orden que yo les di. ³Durante todo este tiempo, no abandonaron a las otras tribus. Se aseguraron de obedecer los mandatos del SEÑOR su Dios hasta el día de hoy. ⁴Y ahora el SEÑOR su Dios ha dado descanso a las otras tribus, tal como se lo prometió. Así que vuelvan a su hogar, a la tierra que Moisés, el siervo del SEÑOR, les dio como posesión al oriente del río Jordán. ⁵Pero asegúrense de obedecer todos los mandatos y las instrucciones que Moisés les dio. Amen al SEÑOR su Dios, anden en todos sus caminos, obedezcan sus mandatos, aférranse a él y sírvanlo con todo el corazón y con toda el alma». ⁶Entonces Josué los bendijo y los despidió, y ellos volvieron a sus hogares.

⁷A la media tribu de Manasés, Moisés le había dado la tierra de Basán, al oriente del río Jordán. (A la otra mitad de la tribu se le entregó tierra al occidente del Jordán). Cuando Josué los bendijo y los despidió, ⁸les dijo: «Vuelvan a sus hogares con toda la riqueza que tomaron de sus enemigos: las numerosas manadas de animales, la plata, el oro, el bronce y el hierro, y la enorme cantidad de ropa. Compartan el botín con sus parientes».

⁹Entonces los hombres de Rubén, de Gad y de la media tribu de Manasés dejaron al resto del pueblo de Israel en Silo, en la tierra de Canaán. Emprendieron el viaje de regreso a su propia tierra de Galaad, el territorio que les pertenecía de acuerdo con el mandato que el SEÑOR había dado por medio de Moisés.

Las tribus del oriente edifican un altar

¹⁰Sin embargo, mientras todavía estaban en Canaán, los hombres de Rubén, de Gad y de la media tribu de Manasés se detuvieron al llegar a un lugar llamado Gelilot,* cerca del río Jordán, para construir un altar grande e imponente.

¹¹Entonces el resto de Israel oyó que los hombres de Rubén, de Gad y de la media tribu de Manasés habían construido un altar en Gelilot, a orillas de la tierra de Canaán, en el lado occidental del río Jordán. ¹²Entonces toda la comunidad de Israel se reunió en Silo y se preparó para salir a la guerra contra ellos. ¹³Pero antes enviaron una delegación a cargo de Finees, hijo del sacerdote Eleazar, para hablar con la tribu de Rubén, la tribu de Gad y la media tribu de Manasés. ¹⁴La delegación estaba formada por diez líderes de Israel, cada uno pertenecía a una de las diez tribus y era cabeza de su familia dentro de los clanes de Israel.

¹⁵Cuando llegaron a la tierra de Galaad, les dijeron a la tribu de Rubén, a la tribu de Gad y a la media tribu de Manasés:

¹⁶—Toda la comunidad del SEÑOR exige saber por qué están traicionando al Dios de Israel. ¿Cómo pudieron apartarse del SEÑOR y construirse un altar en rebeldía contra él? ¹⁷¿Acaso no fue suficiente el pecado que cometimos en Peor? Hasta el día de hoy, no estamos completamente limpios de ese pecado, incluso después de la plaga que azotó a toda la comunidad del SEÑOR.

¹⁸Y ahora ustedes le dan la espalda al SEÑOR. Si hoy ustedes se rebelan contra el SEÑOR, mañana él se enojará con todos nosotros.

¹⁹»Si necesitan el altar porque la tierra de ustedes es impura, entonces únense a nosotros en la tierra del SEÑOR, donde se encuentra el tabernáculo del SEÑOR, y compartan nuestra tierra. Pero no se rebelen contra el SEÑOR ni contra nosotros al construir un altar diferente del altar único y verdadero del SEÑOR nuestro Dios. ²⁰¿Acaso no cayó el enojo divino sobre toda la comunidad de Israel cuando Acán, un miembro del clan de Zera, pecó al robar las cosas que habían sido apartadas para el SEÑOR^{*}? Él no fue el único que murió a causa de su pecado.

²¹Entonces la gente de Rubén, de Gad y de la media tribu de Manasés les respondieron a esos líderes, cabezas de los clanes de Israel:

²²—¡El SEÑOR, el Poderoso, es Dios! ¡El SEÑOR, el Poderoso, es Dios! Él conoce la verdad, ¡y que Israel también la sepa! Nosotros no construimos el altar por traición o en rebeldía contra el SEÑOR. Si fuera así, no nos perdonen la vida ni un día más. ²³Si en verdad construimos un altar para nosotros, para

apartarnos del SEÑOR o para presentar ofrendas quemadas, ofrendas de grano u ofrendas de paz, que el SEÑOR mismo nos castigue.

²⁴»La verdad es que construimos este altar porque tenemos miedo de que, en el futuro, sus descendientes les digan a los nuestros: “¿Qué derecho tienen ustedes de adorar al SEÑOR, Dios de Israel? ²⁵El SEÑOR ha puesto el río Jordán como una barrera entre nuestra gente y ustedes, gente de Rubén y de Gad. Ustedes no tienen derecho de afirmar que pertenecen al SEÑOR”. Así, los descendientes de ustedes podrían impedirles a los nuestros que adoraran al SEÑOR.

²⁶»Por eso decidimos construir el altar, no para presentar ofrendas quemadas o sacrificios, ²⁷sino como un monumento conmemorativo. Les recordará a nuestros descendientes y a los de ustedes que nosotros también tenemos el derecho de adorar al SEÑOR en su santuario con nuestros sacrificios, nuestras ofrendas quemadas y ofrendas de paz. Entonces sus descendientes no podrán decirles a los nuestros: “Ustedes no tienen derecho de afirmar que pertenecen al SEÑOR”.

²⁸»Si ellos dicen eso, nuestros descendientes podrán responder: “Miren esta réplica del altar del SEÑOR que construyeron nuestros antepasados. No es para sacrificios ni ofrendas quemadas, es para recordarnos la relación que ambos tenemos con el SEÑOR”. ²⁹Lejos esté de nosotros rebelarnos contra el SEÑOR o apartarnos de él al construir nuestro propio altar para presentar sacrificios, ofrendas quemadas y ofrendas de grano. Únicamente el altar del SEÑOR nuestro Dios —que está delante del tabernáculo— puede usarse para ese propósito.

³⁰Cuando el sacerdote Finees y los líderes de la comunidad —cabezas de los clanes de Israel— oyeron eso de boca de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la media tribu de Manasés, quedaron conformes. ³¹Finees, hijo del sacerdote Eleazar, les respondió:

—Hoy sabemos que el SEÑOR está entre nosotros, porque ustedes no han cometido esa traición contra el SEÑOR como nosotros habíamos pensado. En cambio, han rescatado a Israel de ser destruido por mano del SEÑOR.

³²Después Finees, hijo del sacerdote Eleazar, y los otros líderes dejaron a la tribu de Rubén y a la tribu de Gad en Galaad y regresaron a la tierra de

Canaán para contarles a los israelitas lo que había sucedido. ³³Entonces todos los israelitas quedaron conformes y alabaron a Dios y no hablaron más de hacer guerra contra Rubén y Gad.

³⁴La gente de Rubén y de Gad le puso al altar el nombre de «Testigo»^{*}, porque dijeron: «Es un testigo entre nosotros y ellos de que el SEÑOR es también nuestro Dios».

Josué 23

Palabras finales de Josué a Israel

¹Pasaron los años, y el SEÑOR le había dado al pueblo de Israel descanso de todos sus enemigos. Josué, quien ya era muy viejo, ²reunió a todos los ancianos, a los líderes, a los jueces y a los oficiales de Israel. Les dijo: «Ya estoy muy viejo. ³Ustedes han visto todo lo que el SEÑOR su Dios hizo por ustedes a lo largo de mi vida. El SEÑOR su Dios peleó por ustedes en contra de sus enemigos. ⁴Yo les he repartido, para que sea su hogar, toda la tierra de las naciones que aún no están conquistadas y también la de aquellas que ya hemos conquistado, desde el río Jordán hasta el mar Mediterráneo,* donde se pone el sol. ⁵Esta tierra será de ustedes, porque el SEÑOR su Dios, él mismo expulsará a toda la gente que ahora vive allí. Ustedes tomarán posesión de esta tierra, tal como el SEÑOR su Dios lo prometió.

⁶»Por lo tanto, asegúrense de seguir todo lo que Moisés escribió en el libro de instrucción. **TEN MUCHO CUIDADO** No se desvíen de esas palabras ni a la derecha ni a la izquierda. ⁷Asegúrense de no tener nada que ver con los otros pueblos que aún quedan en esta tierra. Ni siquiera mencionen los nombres de sus dioses y mucho menos juren por ellos, ni los sirvan, ni los adoren. ⁸Por el contrario, aférense bien al SEÑOR su Dios como lo han hecho hasta ahora.

⁹»Pues el SEÑOR ha expulsado a naciones grandes y poderosas a favor de ustedes, y hasta ahora nadie ha podido derrotarlos. ¹⁰Cada uno de ustedes hará huir a mil hombres del enemigo, porque el SEÑOR su Dios pelea por ustedes tal como lo prometió. ¹¹Así que asegúrense de amar al SEÑOR su Dios.

¹²»Pero si se apartan de él y se aferran a las costumbres de los sobrevivientes de esas naciones que aún quedan entre ustedes y se unen en matrimonio con ellos, ¹³entonces tengan por seguro que el SEÑOR su Dios ya no expulsará a esos pueblos de su tierra. En cambio, ellos serán como una red y una trampa para ustedes, como un látigo en la espalda y como zarzas con espinas en los ojos, y ustedes desaparecerán de la buena tierra que el SEÑOR

su Dios les ha dado.

¹⁴»Dentro de poco moriré, seguiré el camino de todo ser viviente en este mundo. En lo profundo del corazón, ustedes saben que cada promesa del SEÑOR su Dios se ha cumplido. ¡Ni una sola ha fallado! ¹⁵Pero así como el SEÑOR su Dios les ha dado las buenas cosas que prometió, también traerá calamidad sobre ustedes si lo desobedecen. Los destruirá hasta eliminarlos por completo de esta buena tierra que les ha dado. ¹⁶Si rompen el pacto del SEÑOR su Dios al adorar y al servir a otros dioses, su enojo arderá contra ustedes y pronto desaparecerán de la buena tierra que él les ha dado».

Josué 24

El pacto del SEÑOR es renovado

¹Entonces Josué convocó a todas las tribus de Israel en Siquem, junto con los ancianos, los líderes, los jueces y los oficiales. Así que todos se reunieron y se presentaron ante Dios.

²Josué le dijo al pueblo:

—Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: Hace mucho, tus antepasados, entre ellos Taré, el padre de Abraham y Nacor, vivían del otro lado del río Éufrates* y rindieron culto a otros dioses. ³Pero yo tomé a tu antepasado Abraham de la tierra que está al otro lado del Éufrates y lo guie a la tierra de Canaán. Le di muchos descendientes por medio de su hijo Isaac. ⁴A Isaac, le di a Jacob y a Esaú. A Esaú le di las montañas de Seir, mientras que Jacob y sus hijos descendieron a Egipto.

⁵»Luego envié a Moisés y a Aarón, y mandé plagas espantosas sobre Egipto; y después te saqué de allí como un pueblo libre.

⁶Pero cuando tus antepasados llegaron al mar

Rojo,* los egipcios te persiguieron con sus carros de guerra y sus jinetes.

⁷Cuando tus antepasados clamaron al SEÑOR, puse oscuridad entre tú y los egipcios. Hice que el mar cayera sobre los egipcios y los ahogara. Con tus propios ojos viste lo que hice. Luego viviste muchos años en el desierto.

⁸»Finalmente, te llevé a la tierra de los amorreos, al oriente del Jordán. Ellos pelearon contra ti, pero yo los destruí delante de tus ojos. Te di la victoria sobre ellos, y tomaste posesión de su tierra. ⁹Después Balac, hijo de Zipor, rey de Moab, empezó una guerra contra Israel. Llamó a Balaam, hijo de Beor, para que te maldijera, ¹⁰pero yo no lo quise escuchar. En cambio, hice que Balaam te bendijera y entonces te rescaté de Balac.



¹¹»Cuando cruzaste el río Jordán y llegaste a Jericó, los hombres de Jericó pelearon contra ti, como lo hicieron los amorreos, los ferezeos, los cananeos, los hititas, los gergeseos, los heveos y los jebuseos. Pero yo te di la victoria

sobre ellos. ¹²Y envié terror* antes de que llegaras, para expulsar a los dos reyes amorreos. No fueron tus espadas ni tus arcos los que te dieron la victoria. ¹³Yo te di tierra que no habías trabajado y ciudades que no construiste, en las cuales vives ahora. Te di viñedos y huertos de olivos como alimento, aunque tú no los plantaste.

¹⁴»Por lo tanto, teme al SEÑOR y sírvelo con todo el corazón. Echa fuera para siempre los ídolos que tus antepasados adoraron cuando vivían del otro lado del río Éufrates y en Egipto. Sirve únicamente al SEÑOR. ¹⁵Pero si te niegas a servir al SEÑOR, elige hoy mismo a quién servirás. ¿Acaso optarás por los dioses que tus antepasados sirvieron del otro lado del Éufrates? ¿O preferirás a los dioses de los amorreos, en cuya tierra ahora vives? Pero en cuanto a mí y a mi familia, nosotros serviremos al SEÑOR.

[DIOS TE HIZO GRANDE](#)
[APÁRTATE DE OTROS DIOS](#)

[LA ELECCIÓN DE](#)
[PRIORIDADES](#)

MOMENTO DE ORACIÓN [JOS 24:14-15](#)

*Padre, te agradecemos por el proceso que nos va humillando a medida que **nos transformas de vagabundos a adoradores**. Ayúdanos a profundizar más, a buscar el corazón del Dios vivo y a llegar a conocerte íntimamente.*

***Gracias porque todo comienza en la Cruz.** Gracias por encaminarnos hacia la Cruz una y otra vez. Te damos gracias por la relevancia de Tu Palabra, por la puntualidad de este desafío y por el privilegio de aplicarlo hoy. Amén.*

¹⁶El pueblo respondió:

—Nosotros jamás abandonaríamos al SEÑOR ni serviríamos a otros dioses. ¹⁷Pues el SEÑOR nuestro Dios es el que nos rescató a nosotros y a nuestros antepasados de la esclavitud en la tierra de Egipto. Él hizo milagros poderosos ante nuestros propios ojos. Cuando andábamos por el desierto, rodeados de enemigos, él nos protegió. ¹⁸Fue el SEÑOR quien expulsó a los

amorreos y a las otras naciones que vivían aquí, en esta tierra. Por lo tanto, nosotros también serviremos al SEÑOR, porque solo él es nuestro Dios.

¹⁹Entonces Josué advirtió a los israelitas:

—Ustedes no son capaces de servir al SEÑOR, porque él es Dios santo y celoso. No les perdonará su rebelión ni sus pecados. ²⁰Si abandonan al SEÑOR y sirven a otros dioses, él se pondrá en contra de ustedes y los destruirá, aunque les haya hecho tanto bien en el pasado.

²¹Pero los israelitas respondieron a Josué:

—¡Eso no! Nosotros serviremos al SEÑOR.

²²—Ustedes son testigos de su propia decisión —les dijo Josué—. Hoy han elegido servir al SEÑOR.

—Claro que sí —respondieron—, somos testigos de lo que dijimos.

²³—Muy bien —dijo Josué—, entonces destruyan los ídolos que tienen entre ustedes y entréguenle el corazón al SEÑOR, Dios de Israel.

²⁴Entonces los israelitas le dijeron a Josué:

—Serviremos al SEÑOR nuestro Dios. Lo obedeceremos solo a él.

²⁵Entonces, ese día en Siquem, Josué hizo un pacto con ellos, el cual los comprometía a seguir los decretos y las ordenanzas del SEÑOR. ²⁶Josué escribió todas esas cosas en el libro de instrucción de Dios. Como recordatorio del acuerdo, tomó una piedra enorme y la llevó rodando hasta debajo del árbol de terebinto que estaba junto al tabernáculo del SEÑOR.

²⁷Josué le dijo a todo el pueblo:

—Esta piedra escuchó todo lo que el SEÑOR nos dijo. Será un testigo en contra de ustedes si no cumplen lo que le prometieron a Dios.

²⁸Después Josué mandó que todo israelita regresara a su tierra, cada uno a su hogar.

Líderes enterrados en la Tierra Prometida

²⁹Después de eso, Josué, hijo de Nun y siervo del SEÑOR, murió a los ciento diez años de edad. ³⁰Lo enterraron en Timnat-sera, tierra que se le había asignado en la zona montañosa de Efraín, al norte del monte Gaas.

³¹El pueblo de Israel sirvió al SEÑOR durante toda la vida de Josué y de los ancianos que murieron después de él, los cuales habían vivido en persona

todo lo que el SEÑOR había hecho por Israel.

³²Los huesos de José —los cuales los israelitas llevaron consigo cuando salieron de Egipto— fueron enterrados en Siquem, en la parcela que Jacob le había comprado a los hijos de Hamor por cien piezas de plata.* Esa tierra estaba situada en el territorio asignado a los descendientes de José.

³³Murió también Eleazar, hijo de Aarón. Fue enterrado en la zona montañosa de Efraín, en la ciudad de Guibeá, la cual se le había entregado a su hijo Finees.

Jueces

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21

JUECES

En esos días, Israel no tenía rey; cada uno hacía lo que le parecía correcto según su propio criterio.

[JUECES 17:6](#); [21:25](#)

¿Quién escribió el libro?

El texto de Jueces no da indicación alguna en cuanto a quién escribió el libro, pero la tradición judía nombra al profeta Samuel como autor. Samuel fue el último de los jueces, uno de los líderes especiales a quienes Dios levantó durante este período para rescatar a Su pueblo. Los jueces no solo supervisaban asuntos legales, según nuestro entendimiento de esa palabra; sus deberes a menudo incluían también autoridad militar, administrativa y religiosa.

¿Por qué Samuel? El autor de Jueces definitivamente vivió en los primeros días de la monarquía. La declaración recurrente «en esos días, Israel no tenía rey» ([Jc 17:6](#); [18:1](#); [19:1](#); [21:25](#)) señala un contraste entre los acontecimientos que ocurrieron en el libro y una época en la que, de hecho, había un rey en Israel. Esto, junto con otras claves en Jueces, da a entender que el libro fue escrito después de que Saúl fuera ungido como rey en 1050 a. C., pero antes de que David estableciera su trono en Jerusalén en 1003 a. C. (compárese [Jc 1:21](#) con [2 Sm 5:6-7](#)). También se sabe que Samuel escribía de tiempo en tiempo (véase [1 Sm 10:25](#)).

¿Dónde nos encontramos?

El período de los jueces comenzó después de la muerte de Josué ([Jos 24:29](#)) y continuó hasta que Saúl fue coronado rey de Israel ([1 Sm 10:24](#)). El libro de Jueces actúa como la continuación del libro de Josué, vinculado por relatos

comparables sobre la muerte de Josué ([Jos 24:29-31](#); [Jc 2:7-9](#)). Los acontecimientos mencionados en el libro abarcan la amplitud geográfica de la nación, y ocurren en una variedad de ciudades, pueblos y campos de batalla. Los eruditos creen que algunos de los jueces gobernaron simultáneamente en regiones geográficas distintas. Los intentos por calcular la cantidad exacta de tiempo que abarca Jueces no han producido conclusiones claras. Pero si Josué murió alrededor de 1376 a. C. y si Saúl fue coronado en el 1051 a. C., el tiempo general de referencia sería alrededor de 330 años.

El libro de Jueces no sigue una estructura principalmente cronológica. Los últimos capítulos ([Jc 17–21](#)) dan un panorama del clima moral durante esos días, y en lugar de que ocurrieran después del período de los diversos jueces que se enumeraron anteriormente en el libro, es probable que ocurrieran en y alrededor de los tiempos de estos jueces.

¿Por qué es tan importante Jueces?

El tiempo de los jueces fue un desastre espiritual y nacional para Israel. La nación experimentó agitación política y religiosa mientras el pueblo trataba de poseer esas partes de la tierra que todavía no habían sido conquistadas del todo. Las tribus también peleaban entre sí, y las tribus de Efraín ([Jc 12](#)) y Benjamín ([Jc 20–21](#)) casi fueron borradas del mapa. El patrón en el libro de Jueces es claro: el pueblo se rebelaba por medio de la idolatría e incredulidad, Dios llevaba a cabo juicio por medio de la opresión extranjera, Dios levantaba un libertador —un juez— y el pueblo se arrepentía y volvía a Dios. Cuando el pueblo caía de nuevo en pecado, el ciclo volvía a repetirse.

El patrón en el libro de Jueces es claro.

Irónicamente, en este libro llegamos a conocer a muchos héroes de la fe: Otoniel, Gedeón, Sansón, Samgar, Débora, Jefté, Aod; gente que respondió al llamado de Dios para rescatar a Su pueblo, de maneras diversas y, a veces, dramáticas. El libro incluye muchas de las escenas más gráficas, violentas y alarmantes de todas las Escrituras: algunas llevadas a cabo en nombre de la justicia, otras en nombre del mal.


¿Cuál es la idea central?

El mensaje principal de Jueces es que Dios no permitirá que el pecado quede impune. Los israelitas eran el pueblo de Dios, pero habían abandonado el pacto que Él había establecido con ellos en el monte Sinaí. En los días de los jueces, Él los disciplinó por seguir a otros dioses, desobedecer Sus leyes sacrificiales, participar en una inmoralidad descarada y, a veces, sumirse en la anarquía. Pero debido a que eran Su pueblo, Él escuchó sus clamores por misericordia y levantó líderes que los rescataran. Aun así, estas personas piadosas no ejercieron suficiente influencia para cambiar la dirección de la nación. La incapacidad del pueblo de resistirse a las influencias pecaminosas cananeas reveló su necesidad de una monarquía centralizada, dirigida por un rey justo a quien Dios escogería como Su intermediario.

¿Cómo aplico esto?

La memoria es un regalo. Recordar el pasado nos da incontables lecciones acerca de cómo vivir nuestro presente. Los israelitas lo olvidaron. No recordaban los acontecimientos milagrosos que los llevaron a su tierra, ni el pacto que los unió a su Dios. Pero Dios no olvidó Su pacto, y debido a Su gran amor por Su pueblo, Él disciplinó a Sus hijos pecaminosos.

¿Has olvidado las grandes obras que Dios ha hecho en tu vida? Tal vez tus circunstancias difíciles están dominando tu fe. ¿Sientes que Él te está disciplinando ahora mismo? Entiende que Él disciplina a los que ama ([Hb 12:5-11](#)). Regresa a Él. Recuerda, confía y obedece. Él está esperando con los brazos abiertos.

Muere Josué (c 1376 a. C.)	Derrota	Desobediencia	Desgracia	Sa con (c 1
	Jueces 1–2	Jueces 3–16	Jueces 17–21	
	Derrota (cap. 1) Repaso (cap. 2)	 Ciclos de miseria Desobediencia, esclavitud, miseria, liberación, descanso, transigencias	Micaía (cap. 17) Tribu de Dan (cap. 18) El levita y la concubina (cap. 19) Guerra civil (cap. 20) Espiral	

			descendente <i>(cap. 21)</i>
	Causas del fracaso	Ciclos de fracaso	Consecuencias del fracaso
	<i>Obediencia incompleta</i> <i>(1:1-2:5)</i>	ARAMEOS 8 años OTONIEL <i>(3:9-11)</i>	CANANEOS 20 años DÉBORA <i>(4:4-5:31)</i>
	<i>Idolatría</i> <i>(2:6-3:4)</i>	AMONITAS 18 años JEFTÉ <i>(11:1-12:7)</i>	ABDÓN <i>(12:13-15)</i>
	<i>Matrimonios mixtos</i> <i>(3:5-6)</i>	MOABITAS 18 años AOD <i>(3:15-30)</i>	MADIANITAS 7 años GEDEÓN <i>(6:11-8:28)</i>
		IBZÁN <i>(12:8-10)</i>	FILISTEOS 40 años SANSÓN <i>(13:2-16:31)</i>
		SAMGAR <i>(3:31)</i>	ELÓN <i>(12:11-12)</i>
		TOLA JAIR <i>(10:1-5)</i>	
Tema	La transigencia conlleva fracaso.		
Versículos clave	Jueces 17:6 ; 21:25		
Cristo en Jueces	Prefigurado como el Juez y Libertador supremo		

Jueces 1

Judá y Simeón conquistan la tierra

¹Después de la muerte de Josué, los israelitas le preguntaron al SEÑOR:

—¿Cuál de las tribus debe ser la primera en atacar a los cananeos?

²El SEÑOR contestó:

—Judá, porque yo le he dado la victoria sobre la tierra.

³Entonces los hombres de Judá les dijeron a sus parientes de la tribu de Simeón: «Vengan con nosotros a luchar contra los cananeos que viven en el territorio que se nos asignó. Después nosotros los ayudaremos a ustedes a conquistar su territorio». Así que los hombres de Simeón fueron con los de Judá.

⁴Cuando los hombres de Judá atacaron, el SEÑOR les dio la victoria sobre los cananeos y los ferezeos, y mataron a diez mil guerreros enemigos en la ciudad de Bezec. ⁵Mientras estaban en Bezec, se toparon con el rey Adoni-bezec y lucharon contra él, y derrotaron a los cananeos y a los ferezeos.

⁶Adoni-bezec escapó, pero los israelitas pronto lo capturaron y le cortaron los pulgares de las manos y los dedos gordos de los pies.

⁷Adoni-bezec dijo: «Una vez yo tuve setenta reyes sin los pulgares de las manos y los dedos gordos de los pies, comiendo migajas debajo de mi mesa. Ahora Dios me devolvió lo que les hice». Y se lo llevaron a Jerusalén, donde murió.

⁸Los hombres de Judá atacaron a Jerusalén y la tomaron; mataron a todos sus habitantes y prendieron fuego a la ciudad. ⁹Luego descendieron para combatir contra los cananeos que vivían en la zona montañosa, en el Neguev y en las colinas occidentales.* ¹⁰Judá marchó contra los cananeos en Hebrón (antiguamente llamada Quiriat-arba) y derrotó a las fuerzas de Sesai, Ahimán y Talmai.

¹¹De allí salieron a luchar contra los habitantes de la ciudad de Debir (antiguamente llamada Quiriat-sefer). ¹²Caleb dijo: «Daré a mi hija Acsa en matrimonio al que ataque y tome Quiriat-sefer». ¹³Otoniel, hijo de Cenaz, un hermano menor de Caleb, fue quien conquistó la ciudad; así que Acsa pasó a

ser esposa de Otoniel.

¹⁴Cuando Acsa se casó con Otoniel, ella insistió en que él le pidiera* un campo a Caleb, su padre. Mientras ella se bajaba de su burro, Caleb le preguntó:

—¿Qué te pasa?

¹⁵Ella contestó:

—Concédeme otro obsequio. Ya me regalaste tierras en el Neguev; ahora te ruego que también me des manantiales.

Entonces Caleb le entregó tanto los manantiales de la parte alta como los de la parte baja.

¹⁶Cuando los miembros de la tribu de Judá salieron de Jericó —la ciudad de las palmeras—, los ceneos (que eran descendientes del suegro de Moisés) los acompañaron al desierto de Judá y se establecieron entre la gente del lugar, cerca de la ciudad de Arad, en el Neguev.

¹⁷Luego Judá se unió con Simeón para luchar contra los cananeos que vivían en Sefat, y destruyeron la ciudad por completo.* Por eso la ciudad fue llamada Horma.* ¹⁸Además Judá tomó las ciudades de Gaza, Ascalón y Ecrón, junto con los territorios vecinos.

Israel no conquista toda la tierra

JUSTIFICARSE: LA PRIMERA ETAPA DE LA EROSIÓN

¹⁹El SEÑOR estaba con los de Judá, y ellos tomaron posesión de la zona montañosa; pero no lograron expulsar a los habitantes de las llanuras, quienes tenían carros de guerra hechos de hierro. ²⁰Caleb recibió la ciudad de Hebrón, tal como Moisés le había prometido, y expulsó a todos sus habitantes, que eran descendientes de los tres hijos de Anac.

²¹Sin embargo, la tribu de Benjamín no logró expulsar a los jebuseos, quienes vivían en Jerusalén. Por eso, hasta el día de hoy, los jebuseos viven en Jerusalén junto con el pueblo de Benjamín.

²²Los descendientes de José atacaron la ciudad de Betel, y el SEÑOR estuvo con ellos. ²³Enviaron espías a Betel (antes conocida como Luz), ²⁴quienes abordaron a un hombre que salía del poblado y le dijeron: «Muéstranos cómo entrar en la ciudad, y tendremos compasión de ti». ²⁵Entonces él les mostró

una vía de acceso, y ellos mataron a todos en la ciudad, menos a ese hombre y a su familia. ²⁶Más tarde, el hombre se trasladó a la tierra de los hititas, donde estableció una ciudad a la que llamó Luz. Este nombre lo conserva hasta el día de hoy.

²⁷La tribu de Manasés no logró expulsar a la gente que vivía en Bet-sán,^{*} Taanac, Dor, Ibleam, Meguido y en todos los asentamientos vecinos, porque los cananeos estaban decididos a quedarse en esa región. ²⁸Con el tiempo, cuando los israelitas se fortalecieron, obligaron a los cananeos a trabajar como esclavos, pero nunca los expulsaron de la tierra por completo.

²⁹La tribu de Efraín no logró expulsar a los cananeos que vivían en Gezer, así que los cananeos siguieron viviendo allí, en medio de los de Efraín.

³⁰La tribu de Zabulón no logró expulsar a los habitantes de Quitrón y de Naalal, así que los cananeos siguieron viviendo en medio de los de Zabulón, pero los cananeos fueron obligados a trabajar como esclavos para ellos.

³¹La tribu de Aser no logró expulsar a los habitantes de Aco, Sidón, Ahlab, Aczib, Helba, Afec ni Rehob. ³²Así que los de Aser se establecieron entre los cananeos, quienes controlaban la tierra, debido a que no lograron expulsarlos.

³³Asimismo, la tribu de Neftalí no logró expulsar a los habitantes de Bet-semes ni a los de Bet-anat. Así que Neftalí se estableció entre los cananeos, quienes controlaban la tierra. Sin embargo, los habitantes de Bet-semes y los de Bet-anat fueron obligados a trabajar como esclavos para la gente de Neftalí.

³⁴En cuanto a la tribu de Dan, los amorreos los obligaron a retirarse a la zona montañosa y no los dejaban descender a las llanuras. ³⁵Los amorreos estaban decididos a quedarse en el monte Heres, en Ajalón y en Saalbim; pero cuando los descendientes de José aumentaron en fuerza, obligaron a los amorreos a trabajar como esclavos. ³⁶La frontera de los amorreos iba desde el paso de los Escorpiones^{*} hasta Sela y desde allí se extendía hacia arriba.

Jueces 2

El mensajero del SEÑOR llega a Boquim

LA EROSIÓN ES SILENCIOSA

¹El ángel del SEÑOR subió de Gilgal a Boquim y dijo a los israelitas: «Yo los saqué de Egipto y los traje a esta tierra que juré dar a sus antepasados, y dije que nunca rompería mi pacto con ustedes. ²Por su parte, ustedes no debían hacer ningún pacto con los habitantes de esta tierra, sino destruir sus altares. Pero desobedecieron mi mandato. ¿Por qué lo hicieron? ³Ahora declaro que ya no expulsaré a los pueblos que viven en la tierra de ustedes. Ellos les serán espinas clavadas en el costado,^{*} y sus dioses serán una tentación constante para ustedes».

⁴Cuando el ángel del SEÑOR terminó de hablar a los israelitas, el pueblo lloró a gritos. ⁵Por eso llamaron al lugar Boquim (que significa «llanto»), y allí le ofrecieron sacrificios al SEÑOR.

Muerte de Josué

⁶Después que Josué despidió al pueblo, cada una de las tribus salió para tomar posesión del territorio que se le había asignado. ⁷Los israelitas sirvieron al SEÑOR todo el tiempo que vivieron Josué y los líderes que lo sobrevivieron, aquellos que habían visto todas las grandes cosas que el SEÑOR había hecho por Israel.

⁸Entonces Josué, hijo de Nun y siervo del SEÑOR, murió a los ciento diez años de edad. ⁹Lo enterraron en Timnat-sera,^{*} tierra que se le había asignado en la zona montañosa de Efraín, al norte del monte Gaas.

Israel desobedece al SEÑOR

¹⁰Después de que murieron todos los de esa generación, creció otra que no conocía al SEÑOR ni recordaba las cosas poderosas que él había hecho por Israel.

¹¹Los israelitas hicieron lo malo a los ojos del SEÑOR y sirvieron a las imágenes de Baal.

EL CICLO DE LA TRANSIGENCIA

¹²Abandonaron al SEÑOR, Dios de sus antepasados, quien los había sacado de Egipto. Siguieron y rindieron culto a

otros dioses —los dioses de los pueblos vecinos— y así provocaron el enojo del SEÑOR. ¹³Abandonaron al SEÑOR para servir a Baal y a las imágenes de Astoret, ¹⁴lo cual hizo que el SEÑOR ardiera de enojo contra Israel y que los entregara en manos de saqueadores, quienes les robaron sus posesiones. Los vendió a los enemigos que tenían a su alrededor, y ya no podían vencerlos. ¹⁵Cada vez que los israelitas salían a la batalla, el SEÑOR peleaba en contra de ellos e hizo que sus enemigos los derrotaran, tal como él les había advertido. Y el pueblo estaba muy angustiado.

El SEÑOR rescata a su pueblo

¹⁶Entonces el SEÑOR levantó jueces para rescatar a los israelitas de la mano de sus agresores. ¹⁷Sin embargo, Israel no hizo caso a los jueces, sino que se prostituyó rindiendo culto a otros dioses. ¡Qué pronto se apartaron del camino de sus antepasados, los cuales habían obedecido los mandatos del SEÑOR!

¹⁸Cada vez que el SEÑOR levantaba un juez sobre Israel, él estaba con ese juez y rescataba al pueblo de sus enemigos durante toda la vida del juez. Pues el SEÑOR tenía compasión de su pueblo, que estaba sobrecargado de opresión y sufrimiento. ¹⁹Pero al morir el juez, la gente no solo volvía a sus prácticas corruptas, sino que se comportaba peor que sus antepasados. Seguía a otros dioses: los servía y les rendía culto. Además se negaba a abandonar sus prácticas malvadas y sus tercos caminos.

²⁰Por eso el SEÑOR ardió de enojo contra Israel y dijo: «Ya que este pueblo ha violado mi pacto que hice con sus antepasados y no ha hecho caso a mis mandatos, ²¹ya no expulsaré a las naciones que Josué dejó sin conquistar cuando murió. ²²Lo hice para poner a prueba a Israel: para ver si seguiría o no los caminos del SEÑOR, como lo hicieron sus antepasados». ²³Por esa razón el SEÑOR dejó esas naciones donde estaban. No las expulsó de inmediato, ni permitió que Josué las conquistara a todas.

Jueces 3

Las naciones que quedaron en Canaán

¹El SEÑOR dejó a ciertas naciones en la tierra para poner a prueba a los israelitas que no habían conocido las guerras de Canaán. ²Lo hizo para enseñar a pelear en la guerra a las generaciones de israelitas que no tenían experiencia en el campo de batalla. ³Estas son las naciones: los filisteos (que vivían bajo el dominio de los cinco gobernantes filisteos), todos los cananeos, los sidonios, y los heveos que vivían en las montañas del Líbano, desde el monte Baal-hermón hasta Lebo-hamat. ⁴El SEÑOR dejó a estos pueblos con el fin de poner a prueba a los israelitas para ver si obedecían los mandatos que él les había dado a sus antepasados por medio de Moisés.

⁵Así que los israelitas vivieron entre los cananeos, los hititas, los amorreos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos, ⁶y se unieron en matrimonio con ellos: los hijos de los israelitas se casaron con las hijas de esos pueblos, y las hijas de los israelitas fueron dadas en matrimonio a sus hijos. Y los israelitas sirvieron a los dioses de esas naciones.

Otoniel, juez de Israel

⁷Los israelitas hicieron lo malo a los ojos del SEÑOR. Se olvidaron del SEÑOR su Dios y sirvieron a las imágenes de Baal y a los postes dedicados a la diosa Asera. ⁸Entonces el SEÑOR ardió de enojo contra Israel y lo entregó en manos de Cusán-risataim, rey de Aram-naharaim.* Y los israelitas sirvieron a Cusán-risataim durante ocho años.

⁹Pero cuando el pueblo de Israel clamó al SEÑOR por ayuda, el SEÑOR levantó a un libertador para salvarlos. Se llamaba Otoniel, hijo de Cenaz, un hermano menor de Caleb. ¹⁰El Espíritu del SEÑOR vino sobre él, y comenzó a ser juez de Israel. Entró en guerra contra Cusán-risataim, rey de Aram, y el SEÑOR le dio la victoria sobre él. ¹¹Y hubo paz en la tierra durante cuarenta años. Luego murió Otoniel, hijo de Cenaz.

PONE A PRUEBA NUESTRA FE

MANTENERTE FIRME

¿CUÁNDO APRENDEREMOS?

Aod, juez de Israel

¹²De nuevo los israelitas hicieron lo malo a los ojos del SEÑOR y, por la maldad de ellos, el SEÑOR le dio dominio sobre Israel al rey Eglón, de Moab.

¹³Eglón se alió con los amonitas y los amalecitas y salió a pelear, derrotó a Israel y tomó posesión de Jericó, la ciudad de las palmeras. ¹⁴Entonces los israelitas sirvieron a Eglón, rey de Moab, durante dieciocho años.

¹⁵Sin embargo, cuando el pueblo de Israel clamó al SEÑOR por ayuda, el SEÑOR nuevamente levantó a un libertador para salvarlos. Se llamaba Aod, hijo de Gera, quien era un hombre zurdo, de la tribu de Benjamín. Los israelitas enviaron a Aod a entregar el dinero del tributo al rey Eglón, de Moab. ¹⁶Así que Aod hizo una daga de dos filos, de unos treinta centímetros* de largo, la ató a su muslo derecho y la escondió debajo de la ropa. ¹⁷Luego le llevó el dinero del tributo a Eglón, quien era muy gordo.

¹⁸Después de entregar el pago, Aod emprendió el regreso junto con los que le habían ayudado a llevar el tributo. ¹⁹Pero cuando Aod llegó a donde estaban los ídolos de piedra, cerca de Gilgal, se regresó. Se presentó ante Eglón y le dijo: «Tengo un mensaje secreto para usted». Entonces el rey les ordenó a sus sirvientes que se callaran y que todos salieran de la habitación.

²⁰Así que Aod se acercó a Eglón, quien estaba sentado solo en una habitación fresca de la planta alta, y le dijo: «¡Tengo un mensaje de Dios para usted!». Cuando el rey Eglón se levantó de su asiento, ²¹Aod sacó con la mano izquierda la daga que tenía atada al muslo derecho y se la clavó al rey en el vientre. ²²La daga entró tan profundo que la empuñadura se hundió bajo la gordura del rey. Así que Aod no sacó la daga, y al rey se le vaciaron los intestinos.* ²³Entonces Aod cerró las puertas de la habitación, les puso llave y escapó por la letrina.*

²⁴Aod ya se había ido cuando los sirvientes del rey regresaron y encontraron cerradas las puertas de la habitación de la planta alta. Pensaron que tal vez el rey estaba usando la letrina dentro del cuarto, ²⁵así que esperaron. Pero al ver que el rey tardaba mucho en salir, se preocuparon y buscaron una llave. Cuando abrieron las puertas, encontraron a su amo muerto en el suelo.

²⁶Mientras los sirvientes esperaban, Aod escapó y pasó por los ídolos de piedra rumbo a Seirat. ²⁷Cuando llegó a la zona montañosa de Efraín, llamó a tomar las armas. Después encabezó un grupo de israelitas colina abajo.

²⁸«Síguenme —les dijo—, porque el SEÑOR les ha dado la victoria sobre Moab, su enemigo». Así que los israelitas lo siguieron y tomaron control de los vados del río Jordán que cruzan hacia Moab, y no dejaron que nadie pasara.

²⁹Atacaron a los moabitas y mataron a unos diez mil de sus guerreros más fuertes y robustos; no escapó ni uno de ellos. ³⁰Así que Israel conquistó a Moab en aquel día, y hubo paz en la tierra durante ochenta años.

Samgar, juez de Israel

³¹Después de Aod fue Samgar, hijo de Anat, quien rescató a Israel. En una ocasión mató a seiscientos filisteos con una aguijada para bueyes.

Jueces 4

Débora, jueza de Israel

¹Muerto Aod, los israelitas volvieron a hacer lo malo a los ojos del SEÑOR.

²Entonces el SEÑOR los entregó a Jabín, un rey cananeo de Hazor. El comandante de su ejército era Sísara, que vivía en Haroset-goim. ³Sísara, quien tenía novecientos carros de guerra hechos de hierro, oprimió a los israelitas sin piedad durante veinte años, hasta que el pueblo de Israel clamó al SEÑOR por ayuda.

⁴Débora, la esposa de Lapidot, era una profetisa que en ese tiempo juzgaba a Israel.

⁵Solía sentarse bajo la Palmera de Débora, entre Ramá y Betel, en la zona montañosa de Efraín, y los israelitas acudían a ella para que los juzgara. ⁶Un día Débora mandó a buscar a Barac, hijo de Abinoam, quien vivía en Cedes, en el territorio de Neftalí y le dijo:

—El SEÑOR, Dios de Israel, te ordena: reúne en el monte Tabor a diez mil guerreros de las tribus de Neftalí y de Zabulón. ⁷Y yo haré que Sísara, el comandante del ejército de Jabín, vaya al río Cisón junto con sus carros de guerra y sus guerreros. Allí te daré la victoria sobre él.

⁸Barac le dijo:

—Yo iré, pero solo si tú vienes conmigo.

⁹—Muy bien —dijo ella—, iré contigo.

Pero tú no recibirás honra en esta misión, porque la victoria del SEÑOR sobre Sísara quedará en manos de una mujer.

Así que Débora fue con Barac a Cedes. ¹⁰En Cedes, Barac reunió a las tribus de Zabulón y de Neftalí, y diez mil guerreros subieron con él. Débora también lo acompañó.



MONTE TABOR

Débora

¹¹Ahora bien, Heber el ceneo, un descendiente de Hobab, cuñado* de Moisés, se había separado de los demás miembros de su tribu y armó su carpa junto al roble de Saananim, cerca de Cedés.

¹²Cuando le dijeron a Sísara que Barac, hijo de Abinoam, había subido al monte Tabor, ¹³mandó llamar a sus novecientos carros de guerra hechos de hierro y a todos sus guerreros, y marcharon desde Haroset-goim hasta el río Cisón.

¹⁴Entonces Débora le dijo a Barac: «¡Prepárate! Hoy es el día en que el SEÑOR te dará la victoria sobre Sísara, porque el SEÑOR marcha delante de ti». Así que Barac descendió las laderas del monte Tabor al frente de sus diez mil guerreros para entrar en batalla. ¹⁵Cuando Barac atacó, el SEÑOR llenó de pánico a Sísara y a todos sus carros de guerra y a sus guerreros. Sísara saltó de su carro de guerra y escapó a pie. ¹⁶Entonces Barac persiguió a los carros y al ejército enemigo hasta Haroset-goim, y mató a todos los guerreros de Sísara. Ni uno solo quedó con vida.

¹⁷Mientras tanto, Sísara corrió hasta la carpa de Jael, la esposa de Heber, el ceneo, porque la familia de Heber tenía amistad con el rey Jabín, de Hazor.

¹⁸Jael salió al encuentro de Sísara y le dijo:

—Entre en mi carpa, señor. Venga. No tenga miedo.

Así que él entró en la carpa, y ella lo cubrió con una manta.

¹⁹—Dame un poco de agua, por favor —le dijo él—. Tengo sed.

Así que ella le dio leche de una bolsa de cuero y volvió a cubrirlo.

²⁰—Párate en la puerta de la carpa —le dijo a ella—. Si alguien viene y pregunta si hay alguien adentro, dile que no.

²¹Pero cuando Sísara se durmió por tanto agotamiento, Jael se le acercó en silencio con un martillo y una estaca en la mano. Entonces le clavó la estaca en la sien hasta que quedó clavada en el suelo, y así murió.

²²Cuando Barac llegó en busca de Sísara, Jael salió a su encuentro y le dijo: «Ven, te mostraré al hombre que buscas». Entonces él entró en la carpa tras ella, y allí encontró a Sísara muerto, tendido en el suelo con la estaca atravesada en la sien.

²³Por lo tanto, ese día Israel vio a Dios derrotar a Jabín, el rey cananeo.

²⁴Y a partir de entonces, Israel se hizo cada vez más fuerte contra el rey Jabín hasta que finalmente lo destruyó.

Jueces 5

Cántico de Débora

¹Ese día, Débora y Barac, hijo de Abinoam, entonaron el siguiente cántico:

²«Los líderes de Israel tomaron el mando,
y el pueblo los siguió con gusto.
¡Alabado sea el SEÑOR!

³»¡Escuchen, ustedes reyes!
¡Presten atención, ustedes gobernantes poderosos!
Pues cantaré al SEÑOR;
tocaré música para el SEÑOR, Dios de Israel.

⁴»SEÑOR, cuando saliste de Seir
y marchaste por los campos de Edom,
la tierra tembló,
y los cielos nublados derramaron lluvias torrenciales.

⁵Las montañas temblaron ante la presencia del SEÑOR,
Dios del monte Sinaí,
ante la presencia del SEÑOR,
Dios de Israel.

⁶»En los días de Samgar, hijo de Anat,
y en los días de Jael,
la gente evitaba las rutas principales
y los viajeros no salían de los caminos sinuosos.

⁷Ya quedaba poca gente en las aldeas de Israel,^{*}
hasta que Débora surgió como una madre para Israel.

⁸Cuando Israel escogió nuevos dioses,
la guerra estalló a las puertas de la ciudad.
¡Sin embargo, no se veía ni un escudo ni una lanza
entre cuarenta mil guerreros de Israel!

⁹Mi corazón está con los comandantes de Israel,

con los que se ofrecieron para la guerra.
¡Alabado sea el SEÑOR!

10»Piensen en esto, ustedes que cabalgan en burros selectos,
ustedes que se sientan sobre elaboradas mantas de caballo
y ustedes que andan por el camino.

11Escuchen a los músicos de las aldeas,^{*}
que están reunidos junto a los abrevaderos.
Relatan las justas victorias del SEÑOR
y los triunfos de sus aldeanos en Israel.
Entonces el pueblo del SEÑOR
descendió a las puertas de la ciudad.

12»¡Despierta, Débora, despierta!
¡Despierta, despierta y entona un cántico!
¡Levántate, Barac!
¡Llévate a tus cautivos, hijo de Abinoam!

13»De Tabor descendieron los pocos para juntarse con los nobles;
el pueblo del SEÑOR marchó colina abajo contra poderosos guerreros.

14Descendieron de Efraín,
tierra que antes pertenecía a los amalecitas;
te siguieron a ti, Benjamín, con tus tropas.
De Maquir los comandantes descendieron a paso de marcha;
desde Zabulón llegaron los que llevan el bastón de mando.

15Los príncipes de Isacar estuvieron con Débora y Barac;
siguieron a Barac a toda prisa hasta el valle.

Pero en la tribu de Rubén
hubo gran indecisión.^{*}

16¿Por qué se quedaron sentados en su casa entre los rediles,
para oír a los pastores silbar a sus rebaños?
Así es, en la tribu de Rubén
hubo gran indecisión.

17Galaad permaneció al oriente del Jordán.

Y ¿por qué Dan se quedó en su casa?
Aser se sentó sin moverse a la orilla del mar,
y permaneció en sus puertos.
18 Pero Zabulón arriesgó la vida,
igual que Neftalí, en las alturas del campo de batalla.
19 »Los reyes de Canaán llegaron y pelearon
en Taanac, cerca de los manantiales de Meguido,
pero no se llevaron tesoros de plata.
20 Desde el cielo lucharon las estrellas;
las estrellas en sus órbitas pelearon contra Sísara.
21 El río Cisón arrasó con ellos,
ese antiguo torrente llamado Cisón.
¡Marcha hacia adelante con valor, alma mía!
22 Luego los cascos de los caballos martillaron el suelo:
el galope resonante de los poderosos corceles de Sísara.
23 “Que sean malditos los habitantes de Meroz —dijo el ángel del SEÑOR—.
Que sean completamente malditos,
porque no vinieron para ayudar al SEÑOR,
para ayudar al SEÑOR contra los poderosos guerreros”.
24 »La más bendita entre las mujeres es Jael,
la esposa de Heber, el ceneo.
Bendita sea más que todas las mujeres que viven en carpas.
25 Sísara le pidió agua,
y ella le dio leche.
En un tazón digno de nobles,
le trajo yogur.*
26 Después tomó una estaca con la mano izquierda,
y con la derecha, el martillo del trabajador.
Golpeó a Sísara con el martillo y le aplastó la cabeza;
con un terrible golpe le atravesó las sienes.
27 Él se desplomó, cayó,
quedó inmóvil, tendido a sus pies;

y allí donde cayó,
quedó muerto.

²⁸»Por la ventana se asomó la madre de Sísara.

Desde la ventana esperaba su regreso mientras decía:

“¿Por qué tarda tanto en llegar su carro?

¿Por qué no oímos el sonido de las ruedas del carro?”.

²⁹»Sus sabias mujeres le responden,

y ella se repite estas palabras a sí misma:

³⁰“Seguramente están repartiendo el botín que capturaron,
que tendrá una o dos mujeres para cada hombre.

Habrá túnicas llenas de todos los colores para Sísara,
y para mí, coloridas túnicas con bordados.

Seguro que en el botín hay
túnicas de colores y bordadas de ambos lados”.

³¹»¡SEÑOR, que todos tus enemigos mueran como Sísara;

pero los que te aman, que se levanten como el sol cuando brilla con toda
su fuerza!».

Después hubo paz en la tierra durante cuarenta años.

Jueces 6

Gedeón, juez de Israel

LAS CONSECUENCIAS DE
TRANSIGIR

VENCER AL DESÁNIMO

¹Los israelitas hicieron lo malo a los ojos del SEÑOR. Entonces el SEÑOR los entregó a los madianitas durante siete años. ²Los madianitas eran tan crueles que los israelitas hicieron escondites en los montes, en las cuevas y en lugares fortificados. ³Cada vez que los israelitas sembraban sus cultivos, venían saqueadores de Madián, de Amalec y del pueblo del oriente, y atacaban a Israel. ⁴Acampaban en territorio israelita y destruían las cosechas hasta la región de Gaza. Se llevaban todas las ovejas, las cabras, el ganado y los burros, y dejaban a los israelitas sin qué comer. ⁵Estas multitudes enemigas, que venían con sus animales y sus carpas, eran como una plaga de langostas; llegaban en numerosas manadas de camellos, imposibles de contar, y no se iban hasta que la tierra quedaba desolada. ⁶Así que Israel se moría de hambre en manos de los madianitas. Entonces los israelitas clamaron al SEÑOR por ayuda.

⁷Cuando clamaron al SEÑOR a causa de Madián, ⁸el SEÑOR les envió un profeta, quien dijo al pueblo de Israel: «Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: “Yo te saqué de la esclavitud en Egipto. ⁹Te rescaté de los egipcios y de todos los que te oprimían. Expulsé a tus enemigos y te di sus tierras. ¹⁰Te dije: ‘Yo soy el SEÑOR, tu Dios. No debes rendir culto a los dioses de los amorreos, en cuya tierra ahora vives’. Pero no me hiciste caso”».

¹¹Después el ángel del SEÑOR vino y se sentó debajo del gran árbol de Ofra que pertenecía a Joás, del clan de Abiezer. Gedeón, hijo de Joás, estaba trillando trigo en el fondo de un lagar para esconder el grano de los madianitas. ¹²Entonces el ángel del SEÑOR se le apareció y le dijo:

—¡Guerrero valiente, el SEÑOR está contigo!

¹³—Señor —respondió Gedeón—, si el SEÑOR está con nosotros, ¿por qué nos sucede todo esto? ¿Y dónde están todos los milagros que nos contaron nuestros antepasados? ¿Acaso no dijeron: “El SEÑOR nos sacó de Egipto”? Pero ahora el SEÑOR nos ha abandonado y nos entregó en manos de los

madianitas.

¹⁴Entonces el SEÑOR lo miró y le dijo:

—Ve tú con la fuerza que tienes y rescata a Israel de los madianitas. ¡Yo soy quien te envía!

¹⁵—Pero, Señor —respondió Gedeón—, ¿cómo podré yo rescatar a Israel? ¡Mi clan es el más débil de toda la tribu de Manasés, y yo soy el de menor importancia en mi familia!

¹⁶El SEÑOR le dijo:

—Yo estaré contigo, y destruirás a los madianitas como si estuvieras luchando contra un solo hombre.

¹⁷—Si de verdad cuento con tu favor —respondió Gedeón—, muéstrame una señal para asegurarme de que es realmente el SEÑOR quien habla conmigo. ¹⁸No te vayas hasta que te traiga mi ofrenda.

Él respondió:

—Aquí me quedaré hasta que regreses.

¹⁹Entonces Gedeón fue de prisa a su casa. Asó un cabrito y horneó pan sin levadura con una medida* de harina. Luego llevó la carne en una canasta y el caldo en una olla. Puso todo delante del ángel, quien estaba bajo el gran árbol.

²⁰Así que el ángel de Dios le dijo: «Pon la carne y el pan sin levadura sobre esta piedra y derrama el caldo sobre ellos». Y Gedeón hizo lo que se le indicó. ²¹Entonces el ángel del SEÑOR tocó la carne y el pan con la punta de la vara que tenía en la mano, y de la piedra salió fuego que consumió todo lo que Gedeón había llevado. Y el ángel del SEÑOR desapareció.

²²Cuando Gedeón se dio cuenta de que era el ángel del SEÑOR, clamó:

—¡Oh SEÑOR Soberano, estoy condenado! ¡He visto cara a cara al ángel del SEÑOR!

²³—No te preocupes —le contestó el SEÑOR—. No tengas miedo; no morirás.

²⁴Entonces Gedeón construyó un altar al SEÑOR en ese lugar y lo llamó Yahveh-shalom (que significa «el SEÑOR es paz»). Ese altar sigue en Ofra, en la tierra del clan de Abiezer, hasta el día de hoy.

²⁵Esa noche el SEÑOR le dijo a Gedeón: «Toma el segundo toro del rebaño de tu padre, el que tiene siete años. Derriba el altar que tu padre levantó a Baal y corta el poste dedicado a la diosa Asera que está junto al altar.

²⁶Después construye un altar al SEÑOR tu Dios en el santuario de esta misma cima, colocando cada piedra con cuidado. Sacrifica el toro como ofrenda quemada sobre el altar, y usa como leña el poste dedicado a la diosa Asera que cortaste».

²⁷Entonces Gedeón llevó a diez de sus criados e hizo lo que el SEÑOR le había ordenado; pero lo hizo de noche, porque les tenía miedo a los demás miembros de la casa de su padre y a la gente de la ciudad.

²⁸Temprano a la mañana siguiente, mientras los habitantes de la ciudad se despertaban, alguien descubrió que el altar de Baal estaba derribado y que habían cortado el poste dedicado a la diosa Asera que estaba al lado. En su lugar se había construido un nuevo altar, y sobre ese altar estaban los restos del toro que se había sacrificado. ²⁹Los habitantes se preguntaban unos a otros: «¿Quién hizo esto?». Y después de preguntar por todas partes y hacer una búsqueda cuidadosa, se enteraron de que había sido Gedeón, el hijo de Joás.

³⁰—Saca a tu hijo —le exigieron a Joás los hombres de la ciudad—. Tendrá que morir por haber destruido el altar de Baal y haber cortado el poste dedicado a la diosa Asera.

³¹Sin embargo, Joás gritó a la turba que lo enfrentaba:

—¿Por qué defienden a Baal? ¿Acaso abogarán por él? ¡Todo el que defienda su causa será ejecutado antes del amanecer! Si de verdad Baal es un dios, ¡que se defienda a sí mismo y destruya al que derribó su altar!

³²A partir de entonces a Gedeón lo llamaron Jerobaal, que significa «que Baal se defienda a sí mismo», porque él destruyó el altar de Baal.

Gedeón pide una señal

[TOCAR LA TROMPETA](#)

³³Poco tiempo después, los ejércitos de Madián, de Amalec y del pueblo del oriente formaron una alianza en contra de Israel; cruzaron el Jordán y acamparon en el valle de Jezreel. ³⁴Entonces el Espíritu del SEÑOR vistió a Gedeón de poder. Gedeón tocó el cuerno de

carnero como un llamado a tomar las armas, y los hombres del clan de Abiezer se le unieron. ³⁵También envió mensajeros por todo Manasés, Aser, Zabulón y Neftalí para convocar a sus guerreros, y todos ellos respondieron.

³⁶Después Gedeón le dijo a Dios: «Si de veras vas a usarme para rescatar a Israel como lo prometiste, ³⁷demuéstramelo de la siguiente manera: esta noche pondré una lana de oveja en el suelo del campo de trillar; si por la mañana la lana está mojada con el rocío, pero el suelo está seco, entonces sabré que me ayudarás a rescatar a Israel como lo prometiste». ³⁸Y eso fue exactamente lo que sucedió. Cuando Gedeón se levantó temprano a la mañana siguiente, exprimió la lana y sacó un tazón lleno de agua.

³⁹Luego Gedeón le dijo a Dios: «Por favor, no te enojas conmigo, pero deja que te haga otra petición. Permíteme usar la lana para una prueba más. Esta vez, que la lana se quede seca, mientras que el suelo alrededor esté mojado con el rocío». ⁴⁰Así que esa noche, Dios hizo lo que Gedeón le pidió. A la mañana siguiente, la lana estaba seca, pero el suelo estaba cubierto de rocío.

Jueces 7

Gedeón derrota a los madianitas

¹Entonces Jerobaal (es decir, Gedeón) y su ejército se levantaron temprano y fueron hasta el manantial de Harod. El campamento de los ejércitos de Madián estaba al norte de ellos, en el valle cercano a la colina de More.

²Entonces el SEÑOR le dijo a Gedeón: «Tienes demasiados guerreros contigo. Si dejas que todos ustedes peleen contra los madianitas, los israelitas se jactarán ante mí de que se salvaron con su propia fuerza. ³Por lo tanto, dile al pueblo: “A todo aquel que le falte valentía o que tenga miedo, que abandone este monte* y se vaya a su casa”. Así que veintidós mil de ellos se fueron a su casa, y quedaron solo diez mil dispuestos a pelear.

⁴Pero el SEÑOR le dijo a Gedeón: «Todavía son demasiados. Hazlos descender al manantial, y yo los pondré a prueba para determinar quién irá contigo y quién no». ⁵Cuando Gedeón bajó con sus guerreros hasta el agua, el SEÑOR le dijo: «Divide a los hombres en dos grupos. En un grupo, pon a todos los que beban el agua en sus manos lamiéndola como hacen los perros. En el otro grupo, pon a todos los que se arrodillan para beber directamente del arroyo». ⁶Solo trescientos de los hombres bebieron con las manos. Los demás se arrodillaron para beber con la boca en el arroyo.

⁷Entonces el SEÑOR le dijo a Gedeón: «Con estos trescientos hombres, rescataré a Israel y te daré la victoria sobre los madianitas. Envía a todos los demás a su casa». ⁸Así que Gedeón recogió las provisiones y los cuernos de carnero de los otros guerreros y mandó a cada uno de ellos a su casa, pero se quedó con los trescientos hombres.

El campamento madianita estaba en el valle, directamente abajo de donde se encontraba Gedeón. ⁹Esa noche el SEÑOR le dijo: «¡Levántate! ¡Desciende al campamento madianita, porque te he dado la victoria sobre ellos! ¹⁰Pero si tienes miedo de atacar, descende al campamento con tu siervo Fura.

¹¹Escucha lo que dicen los madianitas, y cobrarás mucho ánimo. Entonces estarás ansioso por atacar».

Así que Gedeón, acompañado por Fura,

descendió hasta el límite del campamento enemigo. ¹²Los ejércitos de Madián, de Amalec y del pueblo del oriente se habían establecido en el valle como un enjambre de langostas. Sus camellos eran como los granos de arena a la orilla del mar, ¡imposibles de contar! ¹³Entonces Gedeón se acercó sigilosamente, justo cuando un hombre le contaba un sueño a su compañero.

—Tuve un sueño —decía el hombre— en el cual un pan de cebada venía rodando cuesta abajo hacia el campamento madianita; ¡entonces cuando golpeaba una carpa, la volteaba y la aplastaba!

¹⁴Su compañero le respondió:

—Tu sueño solo puede significar una cosa: ¡Dios le ha dado a Gedeón, hijo de Joás, el israelita, la victoria sobre Madián y todos sus aliados!

¹⁵Cuando Gedeón oyó el sueño y la interpretación, se inclinó en adoración ante el SEÑOR.* Luego regresó al campamento israelita y gritó: «¡Levántense, porque el SEÑOR les ha dado la victoria sobre las multitudes madianitas!».

¹⁶Así que dividió a los trescientos hombres en tres grupos y le dio a cada hombre un cuerno de carnero y una vasija de barro con una antorcha adentro.

¹⁷Después les dijo: «Fíjense en mí. Cuando yo llegue al límite del campamento, hagan lo mismo que yo. ¹⁸En cuanto yo y los que están conmigo toquemos los cuernos de carnero, ustedes también toquen sus cuernos alrededor de todo el campamento y griten: “¡Por el SEÑOR y por Gedeón!”».

¹⁹Fue apenas pasada la medianoche,* después del cambio de guardia, cuando Gedeón y los cien hombres que iban con él llegaron al límite del campamento madianita. Entonces de un momento al otro, tocaron los cuernos de carnero y rompieron las vasijas de barro. ²⁰Enseguida los tres grupos tocaron juntos los cuernos y rompieron las vasijas. Con la mano izquierda sostenían la antorcha ardiente, y en la mano derecha llevaban el cuerno, y todos gritaban: «¡Una espada por el SEÑOR y también por Gedeón!».

²¹Cada hombre permaneció en su puesto alrededor del campamento, y observaron cómo los madianitas corrían de un lado a otro, llenos de pánico y gritando mientras se daban a la fuga. ²²Cuando los trescientos israelitas

tocaron los cuernos de carnero, el SEÑOR hizo que los guerreros del campamento pelearan entre sí con sus espadas. Los que quedaron con vida huyeron a lugares tan lejanos como Bet-sita, cerca de Zerera, y hasta la frontera de Abel-mehola, cerca de Tabat.

²³Entonces Gedeón mandó a buscar a los guerreros de Neftalí, de Aser y de Manasés, quienes se unieron para dar caza al ejército de Madián.

²⁴Gedeón también envió mensajeros por toda la zona montañosa de Efraín que decían: «Desciendan para atacar a los madianitas. Frénelos antes de que lleguen a los vados del río Jordán en Bet-bara».

Así que los hombres de Efraín hicieron lo que se les dijo. ²⁵Capturaron a Oreb y a Zeeb, los dos comandantes de los madianitas, y mataron a Oreb en la roca de Oreb, y a Zeeb en el lagar de Zeeb; y no dejaron de perseguir a los madianitas. Después los israelitas le llevaron las cabezas de Oreb y Zeeb a Gedeón, quien estaba junto al río Jordán.

Jueces 8

Gedeón mata a Zeba y a Zalmuna

¹Entonces la gente de Efraín le preguntó a Gedeón:

—¿Por qué nos has tratado así? ¿Por qué no nos llamaste desde el principio cuando saliste a pelear con los madianitas?

Y tuvieron una fuerte discusión con Gedeón.

²Pero Gedeón les contestó:

—¿Qué he logrado yo comparado con lo que han hecho ustedes? ¿Acaso los racimos olvidados de la cosecha de Efraín no son mucho mejores que todos los cultivos de mi pequeño clan de Abiezer? ³Dios les dio a ustedes la victoria sobre Oreb y Zeeb, los comandantes del ejército madianita. ¿Qué he logrado yo en comparación con eso?

Cuando los hombres de Efraín oyeron la respuesta de Gedeón, se calmó su enojo.

⁴Luego Gedeón cruzó el río Jordán con sus trescientos hombres y, aunque estaban agotados, continuaron persiguiendo al enemigo. ⁵Cuando llegaron a Sucot, Gedeón les pidió a los líderes de la ciudad:

—Por favor, denles algo de comer a mis guerreros. Están muy cansados. Estoy persiguiendo a Zeba y a Zalmuna, los reyes de Madián.

⁶Pero los líderes de Sucot le respondieron:

—Primero captura a Zeba y a Zalmuna, y después alimentaremos a tu ejército.

⁷Entonces Gedeón les dijo:

—Cuando el SEÑOR me dé la victoria sobre Zeba y Zalmuna, volveré y les desgarraré la carne con espinos y zarzas del desierto.

⁸Desde allí Gedeón subió a Peniel* y una vez más pidió alimentos, pero obtuvo la misma respuesta. ⁹Así que le dijo a la gente de Peniel: «Cuando vuelva victorioso, derribaré esta torre».

¹⁰Para entonces, Zeba y Zalmuna se encontraban en Carcor con unos quince mil guerreros, que era todo lo que quedaba de los ejércitos aliados del oriente, porque ya habían matado a ciento veinte mil. ¹¹Entonces Gedeón

rodeó por la ruta de las caravanas que está al oriente de Noba y Jogbeha, y tomó al ejército madianita por sorpresa. ¹²Así que Zeba y Zalmuna, los dos reyes madianitas, huyeron, pero Gedeón los persiguió y capturó a todos sus guerreros.

¹³Después, Gedeón regresó de la batalla por el paso de Heres. ¹⁴Allí capturó a un joven de Sucot y le exigió que pusiera por escrito los nombres de los setenta y siete líderes y ancianos de la ciudad. ¹⁵Luego regresó a Sucot y les dijo a los líderes: «Aquí están Zeba y Zalmuna. Cuando pasamos por aquí antes, ustedes se burlaron de mí diciendo: “Primero captura a Zeba y a Zalmuna, y después alimentaremos a tu agotado ejército”». ¹⁶Entonces Gedeón tomó a los ancianos de la ciudad y los castigó con espinas y zarzas del desierto para darles una lección. ¹⁷También derribó la torre de Peniel y mató a todos los hombres de la ciudad.

¹⁸Después les preguntó a Zeba y a Zalmuna:

—Los hombres que ustedes mataron en Tabor, ¿cómo eran?

—Se parecían a ti —le contestaron—, todos tenían el aspecto de un hijo de rey.

¹⁹—¡Eran mis hermanos, los hijos de mi propia madre! —exclamó Gedeón—. Tan cierto como que el SEÑOR vive, les aseguro que no los mataría si ustedes no los hubieran matado a ellos.

²⁰Volviéndose a Jeter, su hijo mayor, le dijo:

—¡Mátalos!

Pero Jeter no sacó la espada, porque era apenas un muchacho y tenía miedo.

²¹Entonces Zeba y Zalmuna le dijeron a Gedeón:

—¡Sé hombre! ¡Mátanos tú mismo!

Entonces Gedeón los mató a los dos y tomó los adornos reales que sus camellos llevaban en el cuello.

El efod sagrado de Gedeón

REHÚSA ACEPTAR LA GLORIA

²²Entonces los israelitas dijeron a Gedeón:

—¡Gobiérnanos! Tú y tu hijo y tu nieto serán nuestros gobernantes, porque nos has rescatado de Madián.

²³Pero Gedeón respondió:

—Yo no los gobernaré ni tampoco mi hijo. ¡El SEÑOR los gobernará! ²⁴Sin embargo, tengo una petición que hacerles: que cada uno de ustedes me dé un arete del botín que recogieron de sus enemigos caídos.

(Como los enemigos eran ismaelitas, todos usaban aretes de oro).

²⁵—¡Con todo gusto! —le contestaron.

Así que extendieron un manto, y cada uno de ellos echó un arete de oro que había recogido del botín. ²⁶Todos los aretes de oro pesaron unos diecinueve kilos,^{*} sin contar los ornamentos reales ni los pendientes ni la ropa de púrpura usada por los reyes de Madián, ni las cadenas que sus camellos llevaban en el cuello.

²⁷Entonces Gedeón hizo un efod sagrado con el oro y lo puso en Ofra, su pueblo natal. Pero pronto todos los israelitas se prostituyeron al rendir culto a ese efod, el cual se convirtió en una trampa para Gedeón y su familia.

²⁸Esa es la historia de cómo el pueblo de Israel derrotó a Madián, y este nunca se recuperó. Y hubo paz en la tierra durante el resto de la vida de Gedeón, unos cuarenta años más.

²⁹Luego Gedeón,^{*} hijo de Joás, volvió a su casa. ³⁰Le nacieron setenta hijos varones, porque tuvo muchas esposas. ³¹Además tuvo una concubina en Siquem que le dio un hijo, a quien él llamó Abimelec. ³²Gedeón murió muy anciano, y fue enterrado en la tumba de su padre Joás, en Ofra, en la tierra del clan de Abiezer.

³³En cuanto murió Gedeón, los israelitas se prostituyeron al rendir culto a las imágenes de Baal y al hacer a Baal-berit su dios. ³⁴Se olvidaron del SEÑOR su Dios, quien los había rescatado de todos los enemigos que los rodeaban. ³⁵Tampoco mostraron lealtad alguna con la familia de Jerobaal (es decir, Gedeón), a pesar de todo el bien que él había hecho por Israel.

Jueces 9

Abimelec gobierna sobre Siquem

¹Un día Abimelec, hijo de Gedeón,^{*} fue a Siquem para visitar a sus tíos, los hermanos de su madre. Les dijo a ellos y al resto de su familia materna:

²«Pregúntenles a los ciudadanos prominentes de Siquem si prefieren ser gobernados por los setenta hijos de Gedeón o por un solo hombre. ¡Y recuerden que soy de la misma sangre que ustedes!».

³Entonces los tíos de Abimelec transmitieron ese mensaje a los ciudadanos de Siquem. Y después de escuchar la propuesta, el pueblo de Siquem decidió por Abimelec, porque era pariente de ellos. ⁴Le dieron setenta monedas de plata del templo de Baal-berit, las cuales él usó para contratar a unos hombres alborotadores e imprudentes que aceptaron seguirlo. ⁵Fue a la casa de su padre en Ofra y allí, sobre una misma piedra, mató a sus setenta medios hermanos, los hijos de Gedeón. Pero Jotam, el hermano menor, escapó y se escondió.

⁶Entonces todos los ciudadanos prominentes de Siquem y de Bet-milo convocaron una reunión bajo el roble que está junto a la columna^{*} de Siquem y proclamaron rey a Abimelec.

Parábola de Jotam

⁷Cuando Jotam se enteró, subió a la cima del monte Gerizim y gritó:

«¡Escúchenme, ciudadanos de Siquem!

¡Escúchenme a mí si quieren que Dios los escuche a ustedes!

⁸Cierta vez los árboles decidieron elegir un rey.

Primero le dijeron al olivo:

“¡Reina sobre nosotros!”.

⁹Pero el olivo se negó diciendo:

“¿Dejaría yo de producir el aceite de oliva

que bendice a Dios y a la gente,

solo para mecerme por encima de los árboles?”.

10»Entonces le dijeron a la higuera:

“¡Reina sobre nosotros!”.

11Pero la higuera también se negó diciendo:

“¿Dejaría yo de producir mi dulce fruto,
solo para mecerme por encima de los árboles?”.

12»Entonces le dijeron a la vid:

“¡Reina sobre nosotros!”.

13Pero la vid también se negó diciendo:

“¿Dejaría yo de producir el vino
que alegra a Dios y a la gente,
solo para mecerme por encima de los árboles?”.

14»Finalmente todos los árboles le dijeron al espino:

“¡Reina sobre nosotros!”.

15Y el espino les respondió a los árboles:

“Si realmente quieren que yo sea su rey,
vengan a refugiarse bajo mi sombra.
Si no, que salga fuego de mí
y consuma los cedros del Líbano”».

16Jotam continuó: «Ahora asegúrense de haber actuado honorablemente y de buena fe al elegir como rey a Abimelec, y de haberse portado bien con Gedeón y todos sus descendientes. ¿Lo trataron con la honra que se merece por todo lo que realizó? 17Pues él luchó por ustedes y arriesgó su vida cuando los rescató de los madianitas. 18Pero hoy ustedes se rebelaron contra mi padre y sus descendientes al matar a sus setenta hijos sobre una misma piedra. Y escogieron a Abimelec, hijo de su esclava, para que sea rey de ustedes, solo porque es su pariente.

19»Si hoy han actuado honorablemente y de buena fe hacia Gedeón y sus descendientes, entonces que tengan alegría con Abimelec y que él tenga alegría con ustedes. 20Pero si no han actuado de buena fe, ¡que salga fuego de Abimelec y consuma a los ciudadanos prominentes de Siquem y de Bet-milo, y que salga fuego de los ciudadanos de Siquem y de Bet-milo y consuma a Abimelec!».

²¹Entonces Jotam huyó y se fue a vivir a Beer, porque le tenía miedo a su hermano Abimelec.

Siquem se rebela contra Abimelec

²²Tres años después de que Abimelec comenzó a gobernar a Israel, ²³Dios envió un espíritu que generó conflictos entre Abimelec y los ciudadanos prominentes de Siquem, quienes finalmente se rebelaron. ²⁴Dios estaba castigando a Abimelec por haber asesinado a los setenta hijos de Gedeón, y a los ciudadanos de Siquem por apoyarlo en esa traición de asesinar a sus hermanos. ²⁵Los ciudadanos de Siquem le tendieron una emboscada a Abimelec en las cumbres de las colinas y robaban a todo el que pasara por allí. Pero alguien alertó a Abimelec acerca de la conspiración.

²⁶Un día Gaal, hijo de Ebed, se mudó a Siquem con sus hermanos y se ganó la confianza de los ciudadanos prominentes de Siquem. ²⁷Durante el festival anual de la cosecha en Siquem, celebrado en el templo del dios local, hubo vino en abundancia, y todos comenzaron a maldecir a Abimelec.

²⁸«¿Quién es ese Abimelec? —gritó Gaal—. No es un hijo legítimo de Siquem.* Entonces, ¿por qué debemos ser sus siervos? Él no es más que un hijo de Gedeón, y ese Zebul solo es su ayudante. Sirvan a los verdaderos hijos de Hamor, el fundador de Siquem. ¿Por qué tenemos que servir a Abimelec? ²⁹Si yo fuera el encargado aquí, me desharía de Abimelec. Le diría:* “¡Búscate unos soldados y sal a pelear!”».

³⁰Pero cuando Zebul, el jefe de la ciudad, oyó lo que Gaal decía, se puso furioso. ³¹Le envió mensajeros a Abimelec, quien estaba en Aruma,* para decirle: «Gaal, hijo de Ebed, y sus hermanos se han mudado a Siquem, y ahora están incitando a la ciudad a rebelarse contra ti. ³²Ven con un ejército esta noche y escóndete en los campos. ³³Por la mañana, a la salida del sol, ataca la ciudad. Cuando Gaal y los que lo acompañan salgan contra ti, podrás hacer con ellos lo que quieras».

³⁴Entonces Abimelec y todos sus hombres fueron de noche, se dividieron en cuatro grupos y se posicionaron alrededor de Siquem. ³⁵Gaal estaba parado junto a las puertas de la ciudad cuando Abimelec y su ejército salieron de su escondite. ³⁶Al verlos, Gaal le dijo a Zebul:

—¡Mira, hay gente bajando de las cumbres!

—Parecen hombres, pero son nada más que sombras reflejadas en las colinas —contestó Zebul.

³⁷Pero Gaal insistió:

—¡No! Hay gente bajando de las colinas.* Y otro grupo viene por el camino que pasa por el Roble de los Adivinos.*

³⁸Entonces Zebul se volvió contra él y preguntó:

—¿Y qué pasó con esa boca grande tuya que presume tanto? Acaso no fuiste tú el que dijo: “¿Quién es ese Abimelec y por qué debemos ser sus siervos?”. ¡Te burlaste de esos hombres, y ahora están en las afueras de la ciudad! ¡Sal a pelear contra ellos!

³⁹Entonces Gaal marchó al frente de los ciudadanos prominentes de Siquem a la batalla contra Abimelec. ⁴⁰Pero Abimelec lo persiguió, y muchos de los hombres de Siquem cayeron heridos por el camino cuando se retiraban hacia la entrada de la ciudad. ⁴¹Entonces Abimelec regresó a Aruma, y Zebul expulsó de Siquem a Gaal y a sus hermanos.

⁴²Al día siguiente, la gente de Siquem salió a los campos para pelear. Cuando Abimelec se enteró, ⁴³dividió a sus hombres en tres grupos y tendió una emboscada en los campos. Cuando vio que algunos hombres salían de la ciudad, él y su grupo saltaron de su escondite y los atacaron. ⁴⁴Abimelec y sus hombres tomaron por asalto la puerta de la ciudad para impedir que los de Siquem volvieran a entrar, mientras los otros dos grupos de Abimelec mataban a la gente en los campos. ⁴⁵La batalla duró todo el día, hasta que finalmente Abimelec tomó la ciudad. Entonces mató a los habitantes, redujo la ciudad a escombros y esparció sal por todo el suelo.

⁴⁶Cuando los ciudadanos prominentes que vivían en la torre de Siquem se enteraron de lo sucedido, corrieron a esconderse en el templo de Baal-berit.*

⁴⁷Alguien le informó a Abimelec que los ciudadanos se habían juntado en el templo, ⁴⁸entonces él llevó a sus tropas al monte Salmón. Tomó un hacha, cortó ramas de un árbol y se las puso al hombro. «¡Rápido, hagan lo mismo que hice yo!», dijo a sus hombres. ⁴⁹Entonces, siguiendo el ejemplo de Abimelec, cada uno de ellos cortó ramas. Amontonaron las ramas contra las

paredes del templo y les prendieron fuego. Así murieron todos los que vivían en la torre de Siquem, unas mil personas, tanto hombres como mujeres.

⁵⁰Luego Abimelec atacó la ciudad de Tebes y la tomó. ⁵¹Pero había una torre fuerte dentro de la ciudad, y todos los habitantes, hombres y mujeres, corrieron a refugiarse allí. Se atrincheraron en su interior y subieron al techo de la torre. ⁵²Entonces Abimelec los siguió para atacar la torre; pero cuando se preparaba para prenderle fuego a la entrada, ⁵³desde el techo, una mujer tiró una piedra de molino, que cayó sobre la cabeza de Abimelec, y le partió el cráneo.

⁵⁴Enseguida él le dijo a su joven escudero: «¡Saca tu espada y mátame! ¡Que no se diga que una mujer mató a Abimelec!». Así que el joven lo atravesó con su espada, y él murió. ⁵⁵Cuando los hombres de Abimelec lo vieron muerto, se desbandaron y regresaron a sus casas.

⁵⁶De esa forma, Dios castigó a Abimelec por el mal que había hecho contra su padre al matar a sus setenta hermanos. ⁵⁷Dios también castigó a los hombres de Siquem por toda su maldad. Así se cumplió la maldición de Jotam, hijo de Gedeón.

Jueces 10

Tola, juez de Israel

¹Después de la muerte de Abimelec, la siguiente persona que rescató a Israel fue Tola, hijo de Púa, hijo de Dodo. Era de la tribu de Isacar pero vivía en la ciudad de Samir, en la zona montañosa de Efraín. ²Fue juez de Israel durante veintitrés años. Cuando murió, lo enterraron en Samir.

Jair, juez de Israel

³Después de la muerte de Tola, Jair, de Galaad, fue juez de Israel durante veintidós años. ⁴Sus treinta hijos cabalgaban sobre treinta burros y eran dueños de treinta ciudades en la tierra de Galaad, que aún se llaman las Ciudades de Jair.* ⁵Cuando murió Jair, lo enterraron en Camón.

Los amonitas oprimen a Israel

⁶Una vez más, los israelitas hicieron lo malo a los ojos del SEÑOR. Sirvieron a las imágenes de Baal y de Astoret, y a los dioses de Aram, de Sidón, de Moab, de Amón y de Filistea. Abandonaron al SEÑOR y dejaron de servirle por completo. ⁷Entonces el SEÑOR ardió de enojo contra los israelitas y los entregó en manos de los filisteos y los amonitas, ⁸quienes comenzaron a oprimirlos ese mismo año. Durante dieciocho años oprimieron a los israelitas que vivían al oriente del río Jordán, en la tierra de los amorreos (es decir, Galaad). ⁹Los amonitas también cruzaron al lado occidental del Jordán y atacaron a Judá, a Benjamín y a Efraín.

Los israelitas estaban muy angustiados. ¹⁰Finalmente clamaron al SEÑOR por ayuda y dijeron:

—Hemos pecado contra ti, porque te hemos abandonado como nuestro Dios para servir a las imágenes de Baal.

¹¹El SEÑOR respondió:

—¿Acaso no los rescaté yo de los egipcios, los amorreos, los amonitas, los filisteos, ¹²los sidonios, los amalecitas y los maonitas? Cuando ellos los oprimían, ustedes clamaban a mí por ayuda, y yo los rescataba. ¹³Sin embargo, ustedes me abandonaron y sirvieron a otros dioses. Así que ya no

los rescataré más. ¹⁴¡Vayan a clamar a los dioses que han escogido! ¡Que los rescaten ellos de este momento de angustia!

¹⁵Pero los israelitas rogaron al SEÑOR diciendo:

—Hemos pecado. Castíganos como bien te parezca, pero rescátanos hoy de nuestros enemigos.

¹⁶Entonces los israelitas dejaron los dioses ajenos para servir al SEÑOR, y él se entristeció a causa del sufrimiento que experimentaban.

¹⁷En esa ocasión, los ejércitos de Amón se habían juntado para la guerra y acampaban en Galaad, y el pueblo de Israel se congregó y acampó en Mizpa.

¹⁸Los líderes de Galaad se dijeron unos a otros: «El primero que ataque a los amonitas será proclamado gobernante de todo el pueblo de Galaad».

Jueces 11

Jefté, juez de Israel

IDENTIDAD

¹Jefté era un gran guerrero de la región de Galaad. Era hijo de Galaad, pero su madre era una prostituta. ²La esposa de Galaad tuvo varios hijos, y cuando esos medios hermanos de Jefté crecieron, lo echaron del territorio. «Tú no recibirás ninguna parte de la herencia de nuestro padre —le dijeron—, porque eres hijo de una prostituta». ³Así que Jefté huyó de sus hermanos y vivió en la tierra de Tob. En poco tiempo, tuvo una banda de rebeldes despreciables que lo seguían.

⁴Por ese entonces, los amonitas comenzaron a hacer guerra contra Israel. ⁵Así que cuando los amonitas atacaron, los ancianos de Galaad mandaron a buscar a Jefté a la tierra de Tob ⁶y le dijeron:

—¡Ven y sé nuestro comandante! ¡Ayúdanos a pelear contra los amonitas!

⁷Pero Jefté les respondió:

—¿Acaso no son ustedes los mismos que me odiaban y me echaron de la casa de mi padre? ¿Por qué vienen a buscarme ahora que están en apuros?

⁸—Porque te necesitamos —contestaron los ancianos—. Si marchas al frente de nosotros a la batalla contra los amonitas, te proclamaremos gobernante de todo el pueblo de Galaad.

⁹Jefté les dijo a los ancianos:

—A ver si entiendo bien: si voy con ustedes y el SEÑOR me da la victoria sobre los amonitas, ¿de veras me harán gobernante de todo el pueblo?

¹⁰—El SEÑOR es nuestro testigo —contestaron los ancianos—.

Prometemos hacer todo lo que tú digas.

¹¹Entonces Jefté fue con los ancianos de Galaad, y el pueblo lo proclamó gobernante y comandante del ejército. En Mizpa, en presencia del SEÑOR, Jefté repitió lo que les había dicho a los ancianos.

¹²Luego Jefté envió mensajeros al rey de Amón, para preguntarle:

—¿Por qué has salido a pelear contra mi tierra?

¹³El rey de Amón contestó a los mensajeros de Jefté:

—Cuando los israelitas salieron de Egipto, me robaron la tierra desde el río

Arnón hasta el río Jaboc, y desde allí hasta el Jordán. Así que ahora, devuélvanme mi tierra pacíficamente.

¹⁴En respuesta, Jefté le envió al rey amonita el siguiente mensaje:

¹⁵«Esto es lo que dice Jefté: Israel no robó ninguna tierra ni a Moab ni a Amón. ¹⁶Cuando los israelitas llegaron a Cades, en su viaje desde Egipto, después de cruzar el mar Rojo,* ¹⁷enviaron mensajeros al rey de Edom para pedirle que les permitiera pasar por su tierra. Pero su petición fue denegada. Entonces le pidieron lo mismo al rey de Moab, pero él tampoco los dejó pasar por su tierra. Por eso el pueblo de Israel se quedó en Cades.

¹⁸»Finalmente, se fueron rodeando por el desierto los territorios de Edom y Moab. Viajaron a lo largo de la frontera oriental de Moab y acamparon al otro lado del río Arnón. Pero ni una sola vez cruzaron el río Arnón para entrar en Moab, porque el Arnón era la frontera de Moab.

¹⁹»Después Israel envió mensajeros al rey Sehón, de los amorreos, quien reinaba desde Hesbón, a fin de pedirle permiso para atravesar su territorio y llegar a su destino. ²⁰Pero el rey Sehón no confiaba lo suficiente en Israel para dejarlo pasar por su tierra. En cambio, movilizó a su ejército en Jahaza y atacó a los israelitas. ²¹Pero el SEÑOR, Dios de Israel, le dio a su pueblo la victoria sobre el rey Sehón. Entonces Israel se apoderó de la tierra de los amorreos, quienes vivían en aquella región, ²²desde el río Arnón hasta el río Jaboc, y desde el desierto oriental hasta el Jordán.

²³»Así que, como ves, fue el SEÑOR, Dios de Israel, quien les quitó la tierra a los amorreos y se la dio a Israel. Entonces, ¿por qué tendríamos que devolvértela a ti? ²⁴Tú quédate con todo lo que te dé tu dios Quemosh, y nosotros nos quedaremos con todo lo que nos dé el SEÑOR nuestro Dios. ²⁵¿Acaso eres tú mejor que Balac, hijo de Zipor, rey de Moab? ¿Intentó él presentar argumentos contra Israel por territorios en conflicto? ¿Entró en guerra con los israelitas?

²⁶»Hace trescientos años que Israel vive aquí, tanto en Hesbón como en los asentamientos de alrededor, hasta Aroer y sus asentamientos, y en todas las ciudades a lo largo del río Arnón. ¿Por qué no has hecho ningún esfuerzo hasta ahora para recuperar la tierra? ²⁷Por lo tanto, yo no pequé

contra ti. Más bien, tú me hiciste daño al atacarme. Que el SEÑOR, quien es juez, decida hoy quién de nosotros tiene la razón: si Amón o Israel».

²⁸Pero el rey de Amón no hizo caso al mensaje de Jefté.

El voto de Jefté

²⁹En esa ocasión, el Espíritu del SEÑOR vino sobre Jefté, y él recorrió toda la tierra de Galaad y de Manasés, incluida Mizpa en Galaad y, desde allí, lideró al ejército contra los amonitas. ³⁰Y Jefté hizo un voto al SEÑOR: «Si me das la victoria sobre los amonitas, ³¹yo entregaré al SEÑOR al primero que salga de mi casa para recibirme cuando regrese triunfante. Lo sacrificaré como ofrenda quemada».

³²Así que Jefté dirigió al ejército contra los amonitas, y el SEÑOR le dio la victoria. ³³Aplastó a los amonitas, devastó unas veinte ciudades desde Aroer hasta una zona cerca de Minit, y desde allí hasta Abel-keramim. De esa forma, Israel derrotó a los amonitas.

³⁴Cuando Jefté volvió a su casa en Mizpa, su hija salió a recibirlo tocando una pandereta y danzando de alegría. Ella era su hija única, ya que él no tenía más hijos ni hijas. ³⁵Cuando la vio, se rasgó la ropa en señal de angustia.

—¡Hija mía! —clamó—. ¡Me has destruido por completo! ¡Me has traído una gran calamidad! Pues hice un voto al SEÑOR y no puedo dejar de cumplirlo.

³⁶Y ella le dijo:

—Padre, si hiciste un voto al SEÑOR, debes hacer conmigo lo que prometiste, porque el SEÑOR te ha dado una gran victoria sobre tus enemigos, los amonitas. ³⁷Pero antes, permíteme hacer una sola cosa: déjame subir a deambular por las colinas y a llorar con mis amigas durante dos meses, porque moriré virgen.

³⁸—Puedes ir —le dijo Jefté.

Y la dejó salir por el término de dos meses. Ella y sus amigas subieron a las colinas y lloraron porque ella nunca tendría hijos. ³⁹Cuando volvió a su casa, su padre cumplió el voto que había hecho, y ella murió virgen.

Así que se hizo costumbre en Israel ⁴⁰que las jóvenes israelitas se ausentaran cuatro días cada año para lamentar la desgracia de la hija de Jefté.

Jueces 12

Efraín lucha con Jefté

¹Luego los hombres de Efraín movilizaron a un ejército y cruzaron el río Jordán hasta Zafón. Entonces enviaron el siguiente mensaje a Jefté:

—¿Por qué no nos llamaste para que te ayudáramos a luchar contra los amonitas? ¡Quemaremos tu casa contigo adentro!

²Jefté respondió:

—¡Yo los convoqué cuando comenzó el conflicto, pero ustedes se negaron a venir! No quisieron ayudarnos a luchar contra Amón. ³De modo que, al ver que no vendrían, arriesgué mi vida y salí a combatir sin ustedes, y el SEÑOR me dio la victoria sobre los amonitas. Así que, ¿por qué vienen ahora a pelear conmigo?

⁴La gente de Efraín contestó:

—Ustedes, los de Galaad, no son más que fugitivos de Efraín y de Manasés.

Entonces Jefté reunió a todos los hombres de Galaad, atacó a los hombres de Efraín y los derrotó.

⁵Jefté tomó control de los vados del río Jordán y cada vez que un fugitivo de Efraín trataba de cruzar para volver a su tierra, los hombres de Galaad lo desafiaban preguntándole: «¿Eres miembro de la tribu de Efraín?». Si decía el hombre: «No, no lo soy», ⁶ellos le pedían que pronunciara la palabra «shibolet». Si era de Efraín, diría «sibolet», porque a la gente de Efraín le cuesta pronunciar bien esa palabra. Entonces se lo llevaban y lo mataban en los vados del Jordán. En total mataron a cuarenta y dos mil de la tribu de Efraín en esos días.

⁷Jefté fue juez de Israel durante seis años. Cuando murió, lo enterraron en una de las ciudades de Galaad.

Ibzán, juez de Israel

⁸Después de la muerte de Jefté, Ibzán, de Belén, fue juez de Israel. ⁹Tuvo treinta hijos y treinta hijas. Envió a sus hijas a casarse con hombres que no pertenecían a su clan, y trajo treinta mujeres jóvenes que tampoco eran de su

clan para que se casaran con sus hijos. Ibzán fue juez de Israel durante siete años. ¹⁰Cuando murió, lo enterraron en Belén.

Elón, juez de Israel

¹¹Después de la muerte de Ibzán, Elón, de la tribu de Zabulón, fue juez de Israel durante diez años. ¹²Cuando murió, lo enterraron en Ajalón, en la tierra de Zabulón.

Abdón, juez de Israel

¹³Después de la muerte de Elón, fue juez de Israel Abdón, hijo de Hilel, de Piratón. ¹⁴Tuvo cuarenta hijos varones y treinta nietos varones, quienes cabalgaban sobre setenta burros. Fue juez en Israel por ocho años. ¹⁵Cuando murió, lo enterraron en Piratón, en Efraín, en la zona montañosa de los amalecitas.

Jueces 13

Nacimiento de Sansón

¹Una vez más, los israelitas hicieron lo malo a los ojos del SEÑOR, así que el SEÑOR los entregó en manos de los filisteos, quienes los oprimieron durante cuarenta años.

²En esos días, vivía en la ciudad de Zora un hombre llamado Manoa, de la tribu de Dan. Su esposa no podía quedar embarazada, y no tenían hijos. ³Entonces el ángel del SEÑOR se le apareció a la esposa de Manoa y le dijo: «Aunque no has podido tener hijos, pronto quedarás embarazada y darás a luz un hijo varón. ⁴Así que ten cuidado; no debes beber vino ni ninguna otra bebida alcohólica ni comer ninguno de los alimentos prohibidos.* ⁵Quedarás embarazada y darás a luz un hijo, a quien jamás se le debe cortar el cabello. Pues él será consagrado a Dios como nazareo desde su nacimiento. Él comenzará a rescatar a Israel de manos de los filisteos».

⁶La mujer corrió a decirle a su esposo: «¡Se me apareció un hombre de Dios! Tenía el aspecto de uno de los ángeles de Dios, daba miedo verlo. No le pregunté de dónde era, y no me dijo su nombre. ⁷Pero me dijo: “Quedarás embarazada y darás a luz un hijo. No debes beber vino ni ninguna otra bebida alcohólica, ni comer ninguno de los alimentos prohibidos. Pues tu hijo será consagrado a Dios como nazareo desde el día de su nacimiento hasta el día de su muerte”».

⁸Entonces Manoa oró al SEÑOR diciendo: «Señor, te pido que el hombre de Dios vuelva a nosotros y nos dé más instrucciones acerca del hijo que nacerá».

⁹Dios respondió a la oración de Manoa, y el ángel de Dios se le apareció otra vez a la esposa mientras estaba sentada en el campo; pero Manoa, su esposo, no estaba con ella. ¹⁰Así que, enseguida ella fue corriendo a contarle a su esposo: «¡El hombre que se me apareció el otro día está aquí de nuevo!».

[CÓMO VIVIR A LA ALTURA DE TU LLAMADO](#)

[Sansón](#)

[LA TENTACIÓN](#)

[AGRADECER A LOS PADRES](#)

¹¹Manoa regresó corriendo con su esposa y preguntó:

—¿Eres el hombre que le habló a mi esposa el otro día?

—Sí —contestó él—, soy yo.

¹²Entonces Manoa le preguntó:

—Cuando tus palabras se hagan realidad, ¿qué reglas deben gobernar la vida y el trabajo del muchacho?

¹³El ángel del SEÑOR le contestó:

—Asegúrate de que tu esposa siga las [DE TAL PADRE, NO TAL HIJO](#) instrucciones que le di. ¹⁴No debe comer uvas ni pasas ni beber vino u otra bebida alcohólica, ni comer ningún alimento prohibido.

¹⁵Entonces Manoa le dijo al ángel del SEÑOR:

—Por favor, quédate aquí hasta que preparemos un cabrito para que comas.

¹⁶—Me quedaré —le contestó el ángel del SEÑOR—, pero no comeré nada. En cambio, puedes preparar una ofrenda quemada como sacrificio al SEÑOR. (Manoa no se daba cuenta de que era el ángel del SEÑOR).

¹⁷Entonces Manoa le preguntó al ángel del SEÑOR:

—¿Cómo te llamas? Pues queremos honrarte cuando todo esto se haga realidad.

¹⁸—¿Para qué preguntas mi nombre? —contestó el ángel del SEÑOR—. Es demasiado maravilloso para que tú lo comprendas.

¹⁹Después Manoa tomó un cabrito y una ofrenda de grano, y ofreció todo sobre una piedra como sacrificio al SEÑOR. Y mientras Manoa y su esposa observaban, el SEÑOR hizo algo asombroso: ²⁰cuando las llamas del altar se elevaron hacia el cielo, el ángel del SEÑOR ascendió en medio del fuego. Al verlo, Manoa y su esposa se postraron rostro en tierra.

²¹El ángel no volvió a aparecerse a Manoa y a su esposa. Entonces Manoa finalmente se dio cuenta de que era el ángel del SEÑOR, ²²y le dijo a su esposa:

—¡Seguramente moriremos, porque hemos visto a Dios!

²³Pero su esposa dijo:

—Si el SEÑOR hubiera querido matarnos, no habría aceptado nuestra

ofrenda quemada ni nuestra ofrenda de grano. No se nos hubiera aparecido, ni habría dicho algo tan maravilloso, ni hecho estos milagros.

²⁴Así que cuando nació su hijo, ella lo llamó Sansón. Y el SEÑOR lo bendijo, y el niño creció. ²⁵Y el Espíritu del SEÑOR comenzó a manifestarse en él mientras se encontraba viviendo en Mahne-dan, entre las ciudades de Zora y Estaol.

Jueces 14

El acertijo de Sansón

«ME GUSTA UNA JOVEN»

¹Cierto día, estando Sansón en Timna, se vio atraído por una mujer filisteas. ²Cuando volvió a su casa, dijo a su padre y a su madre:

—Me gusta una joven filisteas de Timna y quiero casarme con ella.

Consíganmela.

³Pero su padre y su madre se opusieron.

—¿Acaso no hay una sola mujer de nuestra tribu o entre todas las israelitas con la que puedas casarte? —preguntaron—. ¿Por qué tienes que ir a los filisteos paganos a buscar una esposa?

Sin embargo, Sansón le dijo a su padre:

—¡Consíguemela! A mí me gusta ella.

⁴Su padre y su madre no se daban cuenta de que el SEÑOR estaba obrando en todo esto, con el fin de crear una oportunidad para actuar contra los filisteos, que en ese tiempo gobernaban a Israel.

⁵Cuando Sansón y sus padres descendían hacia Timna, de repente un león joven atacó a Sansón cerca de los viñedos de Timna. ⁶En ese instante, el Espíritu del SEÑOR vino con poder sobre él y despedazó las quijadas del león a mano limpia; tan fácilmente como si hubiera sido un cabrito. Pero no contó nada de lo sucedido ni a su padre ni a su madre. ⁷Cuando Sansón llegó a Timna, conversó con la mujer y quedó encantado con ella.

⁸Más tarde, cuando volvió a Timna para la boda, se apartó del camino para ver el cadáver del león. Y encontró un enjambre de abejas que había hecho miel en los restos del animal. ⁹Entonces tomó un poco de miel con las manos y la fue comiendo por el camino. También dio un poco a su padre y a su madre, y ellos comieron; pero no les dijo que había tomado la miel del cadáver del león.

¹⁰Mientras su padre finalizaba los detalles para el casamiento, Sansón dio una fiesta en Timna, como era costumbre de los jóvenes de

PLANIFICA TU TIEMPO LIBRE

LA VIDA SENSUAL

la alta sociedad. ¹¹Cuando los padres de la novia* vieron a Sansón, seleccionaron a treinta jóvenes de la ciudad para que fueran sus acompañantes.

¹²Sansón les dijo a estos jóvenes:

—Les propongo un acertijo. Si lo resuelven durante estos siete días de celebración, les daré treinta mantos de lino fino y treinta trajes de ropa para fiesta. ¹³Pero si no pueden encontrar la solución, entonces ustedes me darán a mí treinta mantos de lino fino y treinta trajes de ropa para fiesta.

—Muy bien —dijeron ellos—, dinos tu acertijo.

¹⁴Entonces él recitó:

—Del que come, salió algo para comer;
y del fuerte, salió algo dulce.

Tres días más tarde, seguían intentando resolver el acertijo. ¹⁵Al cuarto* día le dijeron a la mujer de Sansón: «Seduce a tu esposo para que nos explique el acertijo; de lo contrario, quemaremos la casa de tu padre contigo adentro. ¿O acaso nos invitaste a esta fiesta solo para empobrecernos?».

¹⁶Entonces la mujer de Sansón fue a verlo y con lágrimas le dijo:

—Tú no me amas; ¡me odias! Le propusiste un acertijo a mi gente, pero no me contaste a mí la solución.

—Ni a mi padre ni a mi madre les di la respuesta —contestó él—. ¿Por qué te la revelaría a ti?

¹⁷Entonces ella no dejaba de llorar cada vez que estaba con él, y siguió llorando hasta el último día de la celebración. Finalmente, cuando llegó el séptimo día, él le dio la respuesta, porque lo estaba fastidiando con tanta insistencia. Y ella les explicó el acertijo a los jóvenes.

¹⁸Entonces, ese séptimo día, antes de que se pusiera el sol, los hombres de la ciudad se acercaron a Sansón con su respuesta:

—¿Qué es más dulce que la miel?
¿Qué es más fuerte que un león?

Y Sansón respondió:

—¡Si no hubieran arado con mi novilla, jamás habrían descifrado mi

acertijo!

¹⁹Entonces el Espíritu del SEÑOR vino con poder sobre Sansón, quien descendió a la ciudad de Ascalón, mató a treinta hombres, les quitó las pertenencias, y dio la ropa a los hombres que habían resuelto el acertijo. Pero Sansón estaba furioso por lo que había sucedido y se volvió a la casa de sus padres, a vivir con ellos. ²⁰Entonces su mujer fue dada en matrimonio a quien había sido el padrino de Sansón en la boda.

Jueces 15

Sansón se vengá de los filisteos

¹Más tarde, durante la cosecha del trigo, Sansón fue y llevó un cabrito de regalo a su mujer y dijo:

—Voy al cuarto de mi esposa para acostarme con ella.

Pero el padre de la mujer no lo dejó entrar. ²Y le explicó:

—En verdad creí que la odiabas, así que la entregué en matrimonio a tu padrino de boda. Pero mira, su hermana menor es más hermosa todavía.

Cásate con ella en su lugar.

³Sansón dijo:

—Esta vez no podrán culparme de todo lo que les haré a ustedes, filisteos.

⁴Entonces salió y atrapó trescientas zorras. Les ató las colas por parejas y amarró una antorcha a cada par de colas. ⁵Después, encendió las antorchas y soltó las zorras para que corrieran por los campos de grano de los filisteos. Así les quemó todo el grano hasta reducirlo a cenizas, aun las gavillas y el grano sin cortar. También les destruyó los viñedos y los olivares.

⁶—¿Quién hizo esto? —preguntaron los filisteos.

—Sansón —respondieron—, porque su suegro de Timna entregó a su esposa en matrimonio al que fue el padrino de su boda.

Entonces los filisteos fueron a buscar a la mujer y a su padre, y los quemaron vivos.

⁷—¡Por esto que hicieron —juró Sansón—, no descansaré hasta vengarme de ustedes!

⁸Luego atacó a los filisteos, lleno de furia, y mató a muchos de ellos. Después se fue a vivir a una cueva en la roca de Etam.

⁹En represalia, los filisteos armaron su campamento en Judá y se extendieron hasta cerca de la ciudad de Lehi. ¹⁰Entonces los hombres de Judá les preguntaron a los filisteos:

—¿Por qué nos atacan?

—Vinimos para capturar a Sansón —contestaron los filisteos—, y a vengarnos por lo que nos hizo.

¹¹Entonces tres mil hombres de Judá bajaron a buscar a Sansón, dentro de la cueva en la roca de Etam, y le dijeron:

—¿No te das cuenta de que los filisteos nos gobiernan? ¿Qué nos estás haciendo?

Pero Sansón les contestó:

—Yo solamente les hice a ellos lo que ellos me hicieron a mí.

¹²Pero los hombres de Judá le dijeron:

—Vinimos para amarrarte y entregarte a los filisteos.

—Está bien —les dijo Sansón—. Pero proméтанme que no me matarán ustedes.

¹³—Nosotros solo te amarraremos y te entregaremos a los filisteos — respondieron ellos—. No te mataremos.

Así que lo amarraron con dos sogas nuevas y lo sacaron de la roca.

¹⁴Cuando Sansón llegó a Lehi, los filisteos salieron gritando de triunfo. Sin embargo, el Espíritu del SEÑOR vino con poder sobre Sansón, y él rompió las sogas que tenía atadas en los brazos como si fueran hilos de lino quemados, y cayeron de las muñecas. ¹⁵Luego Sansón encontró la quijada de un burro recién matado. La levantó, y la usó para matar a mil filisteos. ¹⁶Después dijo:

«¡Con la quijada de un burro,
los he apilado en montones!
¡Con la quijada de un burro,
he matado a mil hombres!».

¹⁷Cuando acabó de jactarse, tiró la quijada; y a ese lugar se le llamó «Colina de la Quijada»^{*}.

¹⁸Después Sansón tuvo mucha sed y clamó al SEÑOR: «Has logrado esta gran victoria por medio de la fuerza de tu siervo, ¿y ahora tengo que morir de sed y caer en manos de estos paganos?». ¹⁹Entonces Dios hizo que brotara agua a chorros de un hoyo en el suelo de Lehi, y Sansón se reanimó al beber.

Luego llamó a ese lugar «Manantial del que Clamó»^{*}, el cual todavía se encuentra en Lehi hasta el día de hoy.

²⁰Sansón fue juez de Israel por veinte años,

durante el tiempo en que los filisteos
dominaban la tierra.

ADORMECIDA

Jueces 16

Sansón se lleva las puertas de Gaza

¹Cierto día Sansón fue a la ciudad filistea de Gaza y pasó la noche con una prostituta. ²Pronto corrió la voz^{*} de que Sansón estaba allí, así que los hombres de Gaza se reunieron y esperaron toda la noche en las puertas de la ciudad. Se mantuvieron en silencio durante la noche mientras se decían: «Con la luz de la mañana, lo mataremos».

³Pero Sansón estuvo acostado solamente hasta la medianoche. Luego se levantó, agarró las puertas de la ciudad con los dos postes y las levantó con tranca y todo. Se las puso sobre los hombros y las llevó a cuestas hasta la cima de la colina situada frente a Hebrón.

Sansón y Dalila

⁴Tiempo después, Sansón se enamoró de una mujer llamada Dalila, que vivía en el valle de Sorec. ⁵Los gobernantes de los filisteos fueron a verla y le dijeron: «Seduce a Sansón para que te diga qué lo hace tan fuerte, y cómo es posible dominarlo y atarlo sin que se suelte. Luego, cada uno de nosotros te dará mil cien piezas^{*} de plata».

⁶Así que Dalila le dijo a Sansón:

—Dime, por favor, qué te hace tan fuerte, y con qué podrían amarrarte sin que te liberes.

⁷Sansón respondió:

—Si me ataran con siete cuerdas de arco que sean nuevas y que aún no se hayan secado, me volvería tan débil como cualquier otro hombre.

⁸Entonces los gobernantes filisteos le llevaron a Dalila siete cuerdas nuevas, y con ellas ató a Sansón. ⁹Dalila había escondido a algunos hombres en una de las habitaciones internas de su casa, y gritó: «¡Sansón! ¡Los filisteos han venido a capturarte!»; pero Sansón rompió las cuerdas de arco como se rompe una cuerda cuando la quema el fuego. Así que no descubrieron el secreto de su fuerza.

**CONOCE TUS DEBILIDADES:
¡TU ENEMIGO YA LAS SABE!**

EL PUNTO DE NO RETORNO

¹⁰Después Dalila le dijo:

—¡Hasta ahora te has burlado de mí y me has dicho mentiras! Así que, por favor, dime cómo es posible amarrarte sin que te liberes.

¹¹Sansón respondió:

—Si me ataran con sogas totalmente nuevas, que nunca se hayan usado, me volvería tan débil como cualquier otro hombre.

¹²Así que Dalila tomó sogas nuevas y ató a Sansón con ellas. Los hombres estaban escondidos en otra habitación como antes, y de nuevo Dalila gritó: «¡Sansón! ¡Los filisteos han venido a capturarte!»; pero otra vez Sansón rompió las sogas que le ataban los brazos como si fueran hilos.

¹³Entonces Dalila dijo:

—¡Hasta ahora te has burlado de mí y me has dicho mentiras! Dime ya cómo es posible amarrarte sin que te liberes.

Sansón respondió:

—Si entretejieras las siete trenzas de mi cabello con la tela del telar y lo aseguraras con la lanzadera del telar, me volvería tan débil como cualquier otro hombre.

Así que, mientras él dormía, Dalila le entretejió las siete trenzas del cabello con la tela. ¹⁴Después lo aseguró con la lanzadera del telar.* Una vez más gritó: «¡Sansón! ¡Los filisteos han venido a capturarte!»; pero Sansón se despertó, arrancó la lanzadera del telar y sacó de un tirón su cabello del telar y de la tela.

¹⁵Entonces Dalila, haciendo pucheros, le dijo: «¿Cómo puedes decirme “te amo” si no me confías tus secretos? ¡Ya te has burlado de mí tres veces y aún no me has dicho lo que te hace tan fuerte!». ¹⁶Día tras día lo estuvo fastidiando hasta que Sansón se hartó de tanta insistencia.

¹⁷Entonces finalmente Sansón le reveló su secreto: «Nunca se me ha cortado el cabello —le confesó—, porque fui consagrado a Dios como nazareo desde mi nacimiento. Si me raparan la cabeza, perdería la fuerza, y me volvería tan débil como cualquier otro hombre».

¹⁸Así que Dalila se dio cuenta de que por fin Sansón le había dicho la verdad, y mandó llamar a los gobernantes filisteos. «Vuelvan una vez más —

les dijo—, porque al fin me reveló su secreto». Entonces los gobernantes filisteos volvieron con el dinero en las manos. ¹⁹Dalila arrulló a Sansón hasta dormirlo con la cabeza sobre su regazo, y luego hizo entrar a un hombre para que le afeitara las siete trenzas del cabello. De esa forma, ella comenzó a debilitarlo,^{*} y la fuerza lo abandonó.

²⁰Entonces ella gritó: «¡Sansón! ¡Los filisteos han venido a capturarte!».

CUANDO LA GRACIA SE DA
POR HECHA

Cuando se despertó, pensó: «Haré como antes y enseguida me liberaré»; pero no se daba cuenta de que el SEÑOR lo había abandonado.

²¹Así que los filisteos lo capturaron y le sacaron los ojos. Se lo llevaron a Gaza, donde lo ataron con cadenas de bronce y lo obligaron a moler grano en la prisión.

GRACIA MÁS ALLÁ DE LO QUE
MERECEMOS

²²Pero en poco tiempo, el cabello comenzó a crecerle otra vez.

Victoria final de Sansón

²³Entonces los gobernantes filisteos se juntaron para celebrar un gran festival, en el que ofrecían sacrificios y alababan a su dios Dagón diciendo: «¡Nuestro dios nos ha dado la victoria sobre Sansón, nuestro enemigo!».

²⁴Cuando el pueblo vio a Sansón, también alabó a su dios diciendo: «¡Nuestro dios nos ha entregado a nuestro enemigo! ¡El que mató a tantos de nosotros ahora está en nuestro poder!».

²⁵Los presentes, ya medio borrachos, exigieron: «¡Traigan a Sansón para que nos divierta!».

Así que lo sacaron de la prisión para que los entretuviera, y lo pusieron de pie entre las columnas que sostenían la azotea.

²⁶Sansón le dijo al joven sirviente que lo llevaba de la mano: «Pon mis manos sobre las columnas que sostienen el templo. Quiero recostarme en ellas».

²⁷Ahora bien, el templo estaba totalmente lleno de gente. Todos los gobernantes filisteos estaban presentes, y en la azotea había cerca de tres mil hombres y mujeres, mirando el entretenimiento de Sansón.

²⁸Entonces Sansón oró al SEÑOR: «SEÑOR Soberano, acuérdate de mí otra vez. Oh Dios, te ruego que me fortalezcas solo una vez más. Con un solo

golpe, déjame vengarme de los filisteos por la pérdida de mis dos ojos». ²⁹Entonces Sansón apoyó las manos sobre las dos columnas centrales que sostenían el templo; las empujó con ambas manos ³⁰y pidió en oración: «Déjame morir con los filisteos». Y el templo se derrumbó sobre los gobernantes filisteos y todos los demás presentes. De esa manera, Sansón mató más personas al morir, que las que había matado durante toda su vida.

³¹Más tarde, sus hermanos y otros parientes descendieron a la ciudad para recoger su cuerpo. Lo llevaron de regreso a su tierra y lo enterraron entre Zora y Estaol, donde estaba enterrado Manoa, su padre. Sansón fue juez de Israel durante veinte años.

MOMENTO DE ORACIÓN JC.16

*Te pido, Padre celestial, a través del poder del Único que puede darnos libertad, que **afiances en nuestras mentes el principio de mantenernos firmes contra la tentación.** Ayúdanos durante los tiempos de oscuridad, los tiempos en que se presenta la tentación, los tiempos en que estamos solos y nadie más que Tú está observando. Te pido que hagas un trabajo verdadero y nos lleves a decisiones radicales en las áreas que necesitan atención urgente. Oramos en el nombre de Cristo, nuestro Señor: Aquel que es capaz de guardarnos de tropezar, quien nos presentará sin mancha. Amén.*

Jueces 17

Los ídolos de Micaía

¹Había un hombre llamado Micaía que vivía en la zona montañosa de Efraín.

²Un día le dijo a su madre:

—Te oí maldecir a la persona que te robó mil cien piezas* de plata. Bueno, yo tengo el dinero; fui yo quien lo tomó.

—El SEÑOR te bendiga por haberlo admitido —respondió la madre.

³Entonces él le devolvió el dinero, y ella dijo:

—Ahora consagro estas monedas de plata al SEÑOR. En honor a mi hijo, haré tallar una imagen y fundir un ídolo.

⁴Así que, cuando Micaía le devolvió el dinero a su madre, ella tomó doscientas monedas de plata y se las dio a un platero, quien las convirtió en una imagen y un ídolo. Y los pusieron en la casa de Micaía. ⁵Micaía construyó un santuario para el ídolo e hizo un efod sagrado y algunos ídolos de familia y nombró como su sacerdote personal a uno de sus hijos.

⁶En esos días, Israel no tenía rey; cada uno hacía lo que le parecía correcto según su propio criterio.

⁷Cierto día llegó a la región un joven levita que vivía en Belén de Judá.

⁸Había salido de Belén en busca de otro lugar donde vivir y, viajando, llegó a la zona montañosa de Efraín. Mientras estaba de paso, se detuvo por casualidad en la casa de Micaía.

⁹—¿De dónde vienes? —le preguntó Micaía.

Él contestó:

—Soy un levita de Belén de Judá, y busco un lugar para vivir.

¹⁰—Quédate aquí, conmigo —le dijo Micaía—, y podrás ser un padre y sacerdote para mí. Te daré diez piezas de plata* al año, además de una muda de ropa y comida.

¹¹El joven levita aceptó y pasó a ser como uno de los hijos de Micaía.

¹²Luego Micaía lo nombró su sacerdote personal, y el levita vivió en la casa de Micaía. ¹³«Sé que el SEÑOR ahora me bendecirá —dijo Micaía—, porque tengo un levita como sacerdote personal».

Jueces 18

Idolatría en la tribu de Dan

¹En esos días, Israel no tenía rey. Y la tribu de Dan buscaba un lugar donde establecerse, porque aún no había entrado en el territorio que se le había asignado cuando se hizo la división de la tierra entre las tribus de Israel. ²Así que los hombres de Dan escogieron de entre sus clanes a cinco guerreros competentes de las ciudades de Zora y Estaol para que exploraran algún territorio donde la tribu pudiera establecerse.

Cuando los guerreros llegaron a la zona montañosa de Efraín, entraron en la casa de Micaía y allí pasaron la noche. ³Estando en la casa de Micaía, reconocieron el acento del joven levita, así que se le acercaron y le preguntaron:

—¿Quién te trajo aquí? ¿Qué haces en este lugar? ¿Por qué estás aquí?

⁴Él les contó de su acuerdo con Micaía, quien lo había contratado como su sacerdote personal.

⁵Entonces ellos dijeron:

—Pregúntale a Dios si nuestro viaje tendrá éxito.

⁶—Vayan en paz —respondió el sacerdote— porque el SEÑOR estará vigilando el camino por donde van.

⁷Así que los cinco hombres siguieron hasta la ciudad de Lais, donde vieron que los habitantes llevaban una vida despreocupada, igual que los sidonios; eran pacíficos y vivían seguros.* También eran ricos, porque su tierra era muy fértil. Además vivían a gran distancia de Sidón y no tenían ningún aliado cerca.

⁸Cuando los hombres regresaron a Zora y a Estaol, sus parientes les preguntaron:

—¿Qué encontraron?

⁹Los hombres les contestaron:

—¡Vamos, ataquémoslos! Hemos visto la tierra, y es muy buena. ¿Qué esperan? No duden en ir y tomar posesión de ella. ¹⁰Cuando lleguen, verán que los habitantes llevan una vida despreocupada. Dios nos ha dado un

territorio espacioso y fértil, ¡que no carece de nada!

¹¹Entonces seiscientos hombres de la tribu de Dan salieron de Zora y de Estaol armados para la guerra. ¹²Acamparon en un lugar situado al occidente de Quiriat-jearim, en Judá, por eso hasta el día de hoy se llama Mahne-dan.*
¹³Desde allí siguieron hasta la zona montañosa de Efraín y llegaron a la casa de Micaía.

¹⁴Los cinco hombres que habían explorado la tierra alrededor de Lais les explicaron a los demás: «En una de estas casas hay un efod sagrado, algunos ídolos de familia, una imagen tallada y un ídolo fundido. ¿Qué les parece que deberían hacer?». ¹⁵Entonces los cinco hombres se desviaron del camino y fueron hasta la casa de Micaía, donde vivía el joven levita, y lo saludaron amablemente. ¹⁶Mientras los seiscientos guerreros armados de la tribu de Dan vigilaban la entrada de la puerta, ¹⁷los cinco espías entraron al santuario y tomaron la imagen tallada, el efod sagrado, los ídolos de familia y el ídolo fundido. Ahora bien, el sacerdote también estaba en la puerta con los seiscientos guerreros armados.

¹⁸Cuando el sacerdote vio que los hombres se llevaban todos los objetos sagrados del santuario de Micaía, les dijo:

—¿Qué hacen?

¹⁹—Cállate y ven con nosotros —le dijeron—. Sé un padre y sacerdote para todos nosotros. ¿Acaso no es mejor ser el sacerdote de toda una tribu y un clan de Israel, que de la casa de un solo hombre?

²⁰Entonces el joven sacerdote estuvo más que dispuesto a ir con ellos, y se llevó consigo el efod sagrado, los ídolos de familia y la imagen tallada. ²¹El grupo dio la vuelta y siguió su viaje con sus hijos, el ganado y las posesiones al frente.

²²Cuando los de la tribu de Dan estaban ya bastante lejos de la casa de Micaía, los vecinos de Micaía salieron a perseguirlos. ²³Estaban gritando cuando los alcanzaron. Entonces los hombres de Dan se dieron vuelta y le dijeron a Micaía:

—¿Qué te pasa? ¿Por qué has reunido a estos hombres y nos persiguen de esta forma?

²⁴—¿Cómo me preguntan: “¿Qué te pasa?”? —contestó Micaía—. ¡Ustedes se han llevado todos los dioses que yo hice y a mi sacerdote, y no me queda nada!

²⁵Los hombres de Dan le dijeron:

—¡Ten cuidado con lo que dices! Por aquí hay unos hombres de mal genio que podrían enojarse y matarte a ti y a tu familia.

²⁶Así que los hombres de Dan siguieron su camino. Cuando Micaía vio que eran demasiados para atacarlos, dio la vuelta y regresó a su casa.

²⁷Luego los hombres de Dan, con los ídolos de Micaía y su sacerdote, llegaron a la ciudad de Lais, donde los habitantes eran pacíficos y vivían seguros. Entonces los atacaron con espadas y quemaron la ciudad hasta reducirla a cenizas. ²⁸No hubo quien rescatara a los habitantes porque vivían a gran distancia de Sidón y no tenían aliados cerca. Esto sucedió en el valle cerca de Bet-rehob.

Después la gente de la tribu de Dan reconstruyó la ciudad para vivir allí ²⁹y le cambiaron el nombre. La llamaron Dan en honor a su antepasado, el hijo de Israel, aunque originalmente la ciudad se llamaba Lais.

³⁰Luego colocaron la imagen tallada y nombraron como sacerdote a Jonatán, hijo de Gersón, hijo de Moisés.* Los miembros de esta familia continuaron siendo sacerdotes para la tribu de Dan hasta el tiempo del destierro. ³¹Así que la tribu de Dan rindió culto a la imagen tallada de Micaía todo el tiempo que el tabernáculo de Dios permaneció en Silo.

Jueces 19

El levita y su concubina

¹En esos días, Israel no tenía rey. Hubo un hombre de la tribu de Leví que vivía en un lugar remoto de la zona montañosa de Efraín. Cierta día se llevó a su casa a una mujer de Belén de Judá, para que fuera su concubina. ²Pero ella se enojó con él* y volvió a la casa de su padre, en Belén.

Unos cuatro meses después, ³su marido viajó a Belén para hablar personalmente con ella y convencerla de que regresara. Llevó consigo a un siervo y a un par de burros. Cuando llegó a* la casa del padre, este lo vio y le dio la bienvenida. ⁴Su suegro, el padre de la joven, insistió en que se quedara por un tiempo, así que pasó allí tres días, comiendo, bebiendo y durmiendo.

⁵Al cuarto día, el hombre se levantó temprano y estaba listo para partir, pero el padre de la joven le dijo a su yerno: «Come algo antes de irte». ⁶Así que los dos hombres se sentaron a comer y beber juntos. Luego el padre de la joven le dijo: «Quédate, por favor, otra noche y diviértete». ⁷El hombre se levantó para irse, pero su suegro siguió insistiendo en que se quedara, así que al final cedió y pasó allí otra noche.

⁸A la mañana del quinto día, el hombre se levantó temprano nuevamente, listo para partir, pero una vez más el padre de la joven le dijo: «Come algo; después podrás irte esta tarde». Así que se pasaron otro día de festejo. ⁹Más tarde, mientras el hombre, su concubina y el siervo se preparaban para marcharse, el suegro le dijo: «Mira, está atardeciendo. Quédate esta noche y diviértete. Mañana podrás levantarte temprano y marcharte».

¹⁰Pero esta vez, el hombre estaba decidido a irse. Así que tomó a sus dos burros ensillados y a su concubina, y se dirigió a Jebús (es decir, Jerusalén).

¹¹Ya era tarde cuando se acercaron a Jebús, y el siervo le dijo:

—Paremos en esta ciudad jebusea y pasemos aquí la noche.

¹²—No —le dijo su amo—, no podemos quedarnos en esta ciudad extranjera donde no hay israelitas. Seguiremos, en cambio, hasta Guibeá.

¹³Vamos, tratemos de llegar hasta Guibeá o Ramá, y pasaremos la noche en una de esas ciudades.

¹⁴Así que siguieron adelante. El sol se ponía cuando llegaron a Guibeá, una ciudad situada en Benjamín, ¹⁵y se detuvieron allí para pasar la noche. Descansaron en la plaza de la ciudad, pero nadie los invitó a su casa para pasar la noche.

¹⁶Esa noche un anciano regresaba a su hogar después del trabajo en los campos. Era de la zona montañosa de Efraín, pero vivía en Guibeá, donde la gente era de la tribu de Benjamín. ¹⁷Cuando vio a los viajeros sentados en la plaza de la ciudad, les preguntó de dónde venían y hacia dónde iban.

¹⁸—Regresamos de Belén, en Judá —le contestó el hombre—, y vamos hacia una zona remota de la región montañosa de Efraín, donde yo vivo.

Viajé a Belén y ahora voy de regreso a mi hogar.* Pero nadie nos ha invitado a su casa para pasar la noche, ¹⁹aunque traemos todo lo que necesitamos. Tenemos paja y forraje para nuestros burros, y bastante pan y vino para nosotros.

²⁰—Serán bienvenidos en mi casa —les dijo el anciano—. Yo les daré todo lo que pudiera faltarles; pero no se les ocurra pasar la noche en la plaza.

²¹Entonces los llevó a su casa y dio alimento a los burros. Después de lavarse los pies, comieron y bebieron juntos.

²²Mientras disfrutaban el momento, un grupo de alborotadores de la ciudad rodeó la casa. Comenzaron a golpear la puerta y a gritarle al anciano:

—Saca al hombre que se hospeda contigo para que podamos tener sexo con él.

²³Entonces el anciano salió para hablar con ellos.

—No, hermanos míos, no hagan algo tan perverso. Pues este hombre es huésped en mi casa, y semejante acto sería vergonzoso. ²⁴Miren, llévense a mi hija virgen y a la concubina de este hombre. Yo se las sacaré, y ustedes podrán abusar de ellas y hacerles lo que quieran. Pero no cometan semejante vergüenza contra este hombre.

²⁵Sin embargo, ellos no le hicieron caso. Entonces el levita tomó a su concubina y la empujó por la puerta. Los hombres de la ciudad abusaron de ella toda la noche, violándola uno por uno hasta la mañana. Finalmente, al amanecer, la soltaron. ²⁶Cuando ya amanecía, la mujer regresó a la casa

donde estaba hospedado su esposo y se desplomó en la puerta de la casa, y permaneció allí hasta que hubo luz.

²⁷Cuando su esposo abrió la puerta para salir, allí encontró a su concubina, tirada, con las manos en el umbral. ²⁸«¡Levántate, vamos!», le dijo. Pero no hubo respuesta.* Entonces subió el cuerpo de la mujer a su burro y se la llevó a su casa.

²⁹Cuando llegó a su casa, tomó un cuchillo y cortó el cuerpo de su concubina en doce pedazos. Después envió un pedazo a cada tribu por todo el territorio de Israel.

³⁰Todos los que lo veían exclamaban: «En todo este tiempo, desde que Israel salió de Egipto, nunca se había cometido un crimen tan horrible. ¡Pensémoslo bien! ¿Qué vamos a hacer? ¿Quién lo denunciará?».

Jueces 20

Guerra de Israel contra Benjamín

¹Entonces todos los israelitas se unieron como un solo hombre, desde Dan en el norte hasta Beerseba en el sur, incluidos los del otro lado del Jordán, en la tierra de Galaad. Toda la comunidad se reunió en asamblea ante la presencia del SEÑOR en Mizpa. ²Los líderes de todo el pueblo, de todas las tribus de Israel —cuatrocientos mil guerreros armados con espadas—, ocuparon sus puestos en la asamblea del pueblo de Dios. ³(Pronto llegó la noticia a la tierra de Benjamín de que las otras tribus habían subido a Mizpa). Entonces los israelitas preguntaron cómo había sucedido ese crimen tan terrible.

⁴El levita, el esposo de la mujer asesinada, explicó:

—Mi concubina y yo nos detuvimos para pasar la noche en Guibeá, una ciudad que pertenece a la tribu de Benjamín. ⁵Esa noche, algunos de los ciudadanos prominentes de Guibeá rodearon la casa con la intención de matarme, y violaron a mi concubina hasta que quedó muerta. ⁶Entonces corté su cuerpo en doce pedazos y envié los pedazos por todo el territorio asignado a Israel, porque esos hombres han cometido un crimen terrible y vergonzoso. ⁷Ahora bien, todos ustedes —la comunidad entera de Israel— tienen que decidir aquí y ahora qué debe hacerse al respecto.

⁸Y todo el pueblo se puso de pie al mismo tiempo y proclamó a una voz:

—¡Ninguno de nosotros volverá a su hogar! ¡No, ni una sola persona! ⁹En cambio, haremos lo siguiente con Guibeá: echaremos suertes para decidir quién la atacará. ¹⁰Una décima parte de los hombres* de cada tribu se encargará de abastecer a los guerreros con provisiones; los demás nos vengaremos de Guibeá,* en Benjamín, por la infamia que sus hombres han cometido en Israel.

¹¹Así que los israelitas estaban en total unanimidad, y se juntaron para atacar la ciudad.

¹²Los israelitas enviaron mensajeros a la tribu de Benjamín, diciendo: «¡Qué acto tan terrible se ha cometido en medio de ustedes! ¹³Entréguennos a esos hombres malvados, a esos perturbadores de Guibeá, para que los

ejecutemos y así purifiquemos a Israel de semejante maldad».

Pero los de Benjamín no quisieron escuchar. ¹⁴En cambio, salieron de sus ciudades y se juntaron en Guibeá para pelear contra los israelitas. ¹⁵En total, de toda la tribu de Benjamín, llegaron a Guibeá veintiséis mil guerreros armados con espadas, los cuales se sumaron a los setecientos guerreros selectos que vivían allí. ¹⁶Entre las tropas selectas de Benjamín había setecientos hombres zurdos, capaces de tirar una piedra con la honda y acertar en un cabello sin errar el blanco. ¹⁷Israel, a su vez, tenía cuatrocientos mil soldados con experiencia en la guerra, armados con espadas, sin contar a los guerreros de Benjamín.

¹⁸Antes de la batalla, los israelitas fueron a Betel y le preguntaron a Dios: —¿Cuál de las tribus debe ser la primera en atacar a la gente de Benjamín? El SEÑOR contestó: —Judá debe ir primero.

¹⁹Entonces los israelitas salieron temprano a la mañana siguiente y acamparon cerca de Guibeá. ²⁰Después avanzaron hacia Guibeá para atacar a los hombres de Benjamín. ²¹Pero los guerreros de Benjamín, que estaban defendiendo la ciudad, salieron y mataron ese día a veintidós mil israelitas en el campo de batalla.

²²Sin embargo, los israelitas se animaron unos a otros y otra vez tomaron sus posiciones en el mismo lugar donde habían luchado el día anterior. ²³Pues habían subido a Betel y habían llorado en presencia del SEÑOR hasta la noche. Le habían preguntado al SEÑOR:

—¿Debemos salir nuevamente a pelear contra nuestros parientes de Benjamín?

Y el SEÑOR había dicho:

—Salgan a pelear contra ellos.

²⁴Así que, al día siguiente, volvieron a pelear contra los hombres de Benjamín, ²⁵pero los hombres de Benjamín mataron a otros dieciocho mil israelitas, todos ellos expertos en el uso de la espada.

²⁶Entonces todos los israelitas subieron a Betel y lloraron en presencia del SEÑOR, y ayunaron hasta la noche. También le llevaron al SEÑOR ofrendas quemadas y ofrendas de paz. ²⁷Los israelitas fueron a buscar dirección del

SEÑOR. (En esos días el arca del pacto de Dios estaba en Betel, ²⁸y el sacerdote era Finees, hijo de Eleazar y nieto de Aarón). Los israelitas le preguntaron al SEÑOR:

—¿Debemos volver a pelear contra nuestros parientes de Benjamín o debemos detenernos?

El SEÑOR dijo:

—¡Vayan! Mañana se los entregaré.

²⁹Entonces los israelitas armaron una emboscada alrededor de Guibeá.

³⁰Salieron al tercer día, y tomaron sus posiciones en los mismos lugares que antes. ³¹Cuando los hombres de Benjamín salieron a atacar, fueron alejados de la ciudad. Y tal como habían hecho antes, comenzaron a matar a los israelitas. Unos treinta israelitas murieron en campo abierto y por los dos caminos, uno que lleva a Betel, y el otro que lleva de vuelta a Guibeá.

³²Entonces los guerreros de Benjamín gritaron: «¡Los estamos derrotando igual que antes!»; pero los israelitas habían planeado huir de antemano, para que los hombres de Benjamín salieran a perseguirlos por los caminos y quedaran alejados de la ciudad.

³³Cuando los guerreros israelitas llegaron a Baal-tamar, se dieron vuelta y tomaron sus posiciones de batalla. Mientras tanto, los israelitas que estaban escondidos en emboscada al occidente* de Guibeá salieron de repente a pelear. ³⁴Sumaban diez mil los guerreros israelitas selectos que avanzaron contra Guibeá. El enfrentamiento fue tan intenso que Benjamín no se dio cuenta del desastre que se avecinaba. ³⁵Y el SEÑOR ayudó a Israel a derrotar a Benjamín, y ese día los israelitas mataron a veinticinco mil cien guerreros de Benjamín, todos expertos en el manejo de la espada. ³⁶Entonces los hombres de Benjamín se dieron cuenta de que estaban vencidos.

Los israelitas habían retrocedido frente a los guerreros de Benjamín para que los que estaban escondidos en emboscada tuvieran más terreno para maniobrar contra Guibeá. ³⁷Entonces los que estaban escondidos en los alrededores se lanzaron contra la ciudad y mataron a todos los habitantes. ³⁸Habían acordado hacer una gran columna de humo desde la ciudad como señal. ³⁹Cuando los israelitas vieron el humo, se dieron vuelta y atacaron a

los guerreros de Benjamín.

Para entonces, los guerreros de Benjamín habían matado a unos treinta israelitas y gritaban: «¡Los estamos derrotando como en la primera batalla!».

⁴⁰Pero cuando los guerreros de Benjamín miraron hacia atrás y vieron el humo que se elevaba al cielo desde todos los rincones de la ciudad, ⁴¹los hombres de Israel giraron y los atacaron. En ese instante, los hombres de Benjamín se aterrorizaron, porque se dieron cuenta de que se les venía el desastre encima. ⁴²Así que dieron media vuelta y huyeron frente a los israelitas hacia el desierto. Pero no pudieron escapar de la batalla, y la gente que salió de las ciudades cercanas también pereció.* ⁴³Los israelitas cercaron a los hombres de Benjamín y los persiguieron sin tregua, hasta que por fin los alcanzaron al oriente de Guibeá.* ⁴⁴Ese día murieron en batalla dieciocho mil de los guerreros más fuertes de Benjamín. ⁴⁵Los sobrevivientes huyeron al desierto, hacia la roca de Rimón, pero Israel mató a cinco mil de ellos a lo largo del camino. Los israelitas continuaron persiguiéndolos hasta que mataron a otros dos mil cerca de Gidom.

⁴⁶Ese día la tribu de Benjamín perdió veinticinco mil guerreros fuertes armados con espada, ⁴⁷y quedaron solo seiscientos hombres, quienes escaparon a la roca de Rimón, donde vivieron durante cuatro meses.

⁴⁸Entonces los israelitas regresaron al territorio de Benjamín y en todas las ciudades masacraron a todo ser viviente: a la gente, a los animales y a todo lo que encontraron. También quemaron por completo todas las ciudades por las que pasaron.

Jueces 21

Esposas para Benjamín

¹Los israelitas habían jurado en Mizpa: «Nunca daremos nuestras hijas en matrimonio a ningún hombre de la tribu de Benjamín». ²Entonces el pueblo de Israel fue a Betel y permaneció en presencia de Dios hasta la noche, llorando amargamente en voz alta. ³«Oh SEÑOR, Dios de Israel —clamaban—, ¿por qué ha sucedido esto en Israel? ¡Ahora Israel ha perdido una de sus tribus!».

⁴Temprano a la mañana siguiente, el pueblo construyó un altar y allí presentó sus ofrendas quemadas y ofrendas de paz. ⁵Entonces se preguntaron: «¿Quién de entre las tribus de Israel no estuvo con nosotros en Mizpa cuando nos reunimos en asamblea en presencia del SEÑOR?». En esa ocasión, habían hecho un juramento solemne ante el SEÑOR de que matarían a todo el que se negara a presentarse.

⁶Los israelitas sintieron lástima por su hermano Benjamín y dijeron: «Hoy ha sido cortada una de las tribus de Israel. ⁷¿Cómo podemos encontrar esposas para los pocos hombres que quedan, ya que hemos jurado por el SEÑOR que no les daríamos nuestras hijas en matrimonio?».

⁸Así que preguntaron: «¿Quién de entre las tribus de Israel no estuvo con nosotros en Mizpa cuando nos reunimos en asamblea en presencia del SEÑOR?». Y descubrieron que ninguno de Jabes de Galaad había asistido a la asamblea. ⁹Pues luego de contar a todos los presentes, no había nadie de Jabes de Galaad.

¹⁰Entonces la asamblea envió a doce mil de sus mejores guerreros a Jabes de Galaad con órdenes de matar a todos los habitantes, entre ellos mujeres y niños. ¹¹«Lo que harán —les dijeron— es destruir por completo* a todos los varones y a las mujeres que no sean vírgenes». ¹²Entre los habitantes de Jabes de Galaad, encontraron a cuatrocientas muchachas vírgenes, que nunca se habían acostado con un hombre, y las llevaron al campamento en Silo, que está en la tierra de Canaán.

¹³Así que la asamblea de Israel envió una delegación de paz a los hombres

que habían quedado de Benjamín, y que estaban viviendo en la roca de Rimón. ¹⁴Entonces los hombres de Benjamín volvieron a sus hogares y recibieron como esposas a las cuatrocientas mujeres de Jabes de Galaad, a quienes se les había perdonado la vida. Pero no hubo suficientes mujeres para todos los hombres.

¹⁵El pueblo sintió lástima por Benjamín, porque el SEÑOR había dejado un vacío en las tribus de Israel. ¹⁶A raíz de eso, los ancianos de la asamblea preguntaron: «¿Cómo podemos conseguir esposas para los pocos que quedan, ya que las mujeres de la tribu de Benjamín están muertas? ¹⁷Los sobrevivientes deben tener herederos, para que no quede exterminada toda una tribu de Israel. ¹⁸Pero no podemos darles a nuestras hijas en matrimonio porque hemos jurado solemnemente que quien lo haga caerá bajo la maldición de Dios».

¹⁹Entonces se acordaron del festival anual del SEÑOR que se celebra en Silo, al sur de Lebona y al norte de Betel, por el lado oriente del camino que va de Betel a Siquem. ²⁰Así que les dijeron a los hombres de Benjamín que aún necesitaban esposa: «Vayan y escóndanse en los viñedos. ²¹Cuando vean que las jóvenes de Silo salen a bailar, salgan corriendo de los viñedos, y entonces cada uno de ustedes llévese a una de ellas a la tierra de Benjamín, para que sea su esposa. ²²Cuando los padres y los hermanos de las muchachas vengan a reclamarnos, nosotros les diremos: “Sean comprensivos, por favor. Dejen que se queden con sus hijas, porque no encontramos esposas para todos ellos cuando destruimos Jabes de Galaad. Y ustedes no son culpables de romper el voto, ya que, en realidad, no les entregaron a sus hijas en matrimonio”».

²³Así que los hombres de Benjamín hicieron lo que se les dijo. Cada hombre tomó a una de las mujeres mientras danzaban en la celebración, y se la llevó para que fuera su esposa. Regresaron a su propia tierra, reedificaron sus ciudades y vivieron en ellas.

²⁴Luego el pueblo de Israel se retiró por tribus y familias, y cada uno volvió a su propia casa.

²⁵En esos días, Israel no tenía rey; cada uno hacía lo que le parecía correcto según su

[LA DEPRAVACIÓN DE «HAZ LO TUYO»](#)

propio criterio.

DEPRAVACIÓN

Rut

1 2 3 4

RUT

Rut respondió: «No me pidas que te deje y regrese a mi pueblo. A donde tú vayas, yo iré; dondequiera que tú vivas, yo viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios».

[RUT 1:16](#)

¿Quién escribió el libro?

Según la tradición judía, el profeta Samuel escribió el libro de Rut. El texto en sí no dice nada del autor, pero quien lo haya escrito fue un hábil narrador de historias. Se le ha llamado la historia corta más bella que se haya escrito.

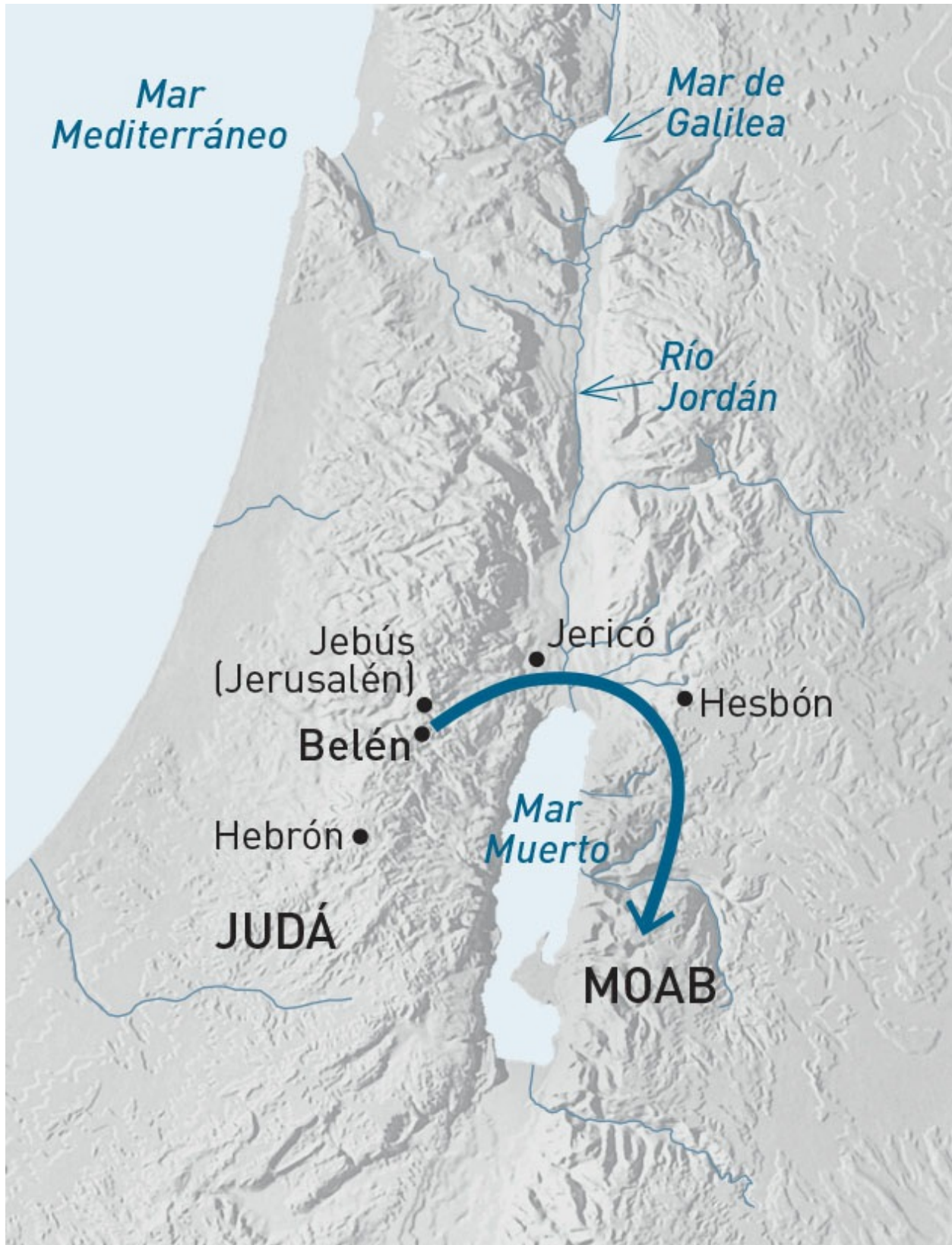
Las palabras finales del libro vinculan a Rut con su bisnieto, el rey David ([Rt 4:17-22](#)). La genealogía al final del libro muestra el linaje de David extendiéndose a través de los días de los jueces, sirviendo de apoyo para su reinado legítimo.

¿Dónde nos encontramos?

Los acontecimientos de Rut ocurrieron entre 1160 a. C. y 1100 a. C., durante el último período de los jueces ([Rt 1:1](#)). Esos fueron días oscuros, llenos de sufrimiento ocasionado por la apostasía e inmoralidad de los israelitas. La hambruna y la guerra fueron dos de las formas en las que Dios trajo juicio sobre Su pueblo pecaminoso. El libro de Rut comienza con un relato de una hambruna, que impulsó a la familia de Noemí a salir de Belén y entrar a la tierra vecina de Moab. Noemí finalmente regresó con Rut porque «se enteró de que el SEÑOR había bendecido a su pueblo en Judá al volver a darle buenas cosechas» ([Rt 1:6](#)).

La narración se ubica justo en medio del patrón cíclico del pecado, sufrimiento, súplica y salvación que se encuentra en Jueces. Pero esta historia se destaca como un rayo de luz, mostrando el poder de la gran bondad de

Dios (en hebreo, *chesed*; [Rt 1:8](#)) hacia Su pueblo fiel. El autor le da al lector una perspectiva limitada, enfocándose en una sola familia de un pequeño pueblo, en lugar de las narrativas más amplias que se encuentran en Jueces.



La familia de Elimelec se trasladó de Belén a Moab.

¿Por qué es tan importante Rut?

El libro está escrito desde el punto de vista de Noemí. Todo y todos en él tienen algo que ver con ella: la muerte de su esposo y de sus hijos, sus cuñadas, el regreso a Belén, su Dios, su pariente Booz, la venta de su tierra y su descendencia. A través de la historia de Noemí, este libro provee una perspectiva particularmente femenina de Dios.

A Noemí se le ha descrito como un «Job» femenino. Ella lo perdió todo: su hogar, su esposo, sus hijos y —lo que fue aun más grave para ella que lo fue para Job— su sustento. Ella se unió a las filas de los miembros de las clases más bajas de Israel: los pobres y las viudas. Ella clamó en su dolor y no logró reconocer el regalo que Dios le había colocado en su camino: Rut.

Rut muestra el poder de la gran bondad de Dios hacia Su pueblo fiel.

Rut personificaba, en sí misma, el amor *chesed*. Su conmovedor voto de lealtad ([Rt 1:16-17](#)), aunque obviamente no de naturaleza matrimonial, a menudo se incluye en las ceremonias de boda modernas para comunicar la profundidad de devoción a la que aspiran las parejas nuevas. El libro revela la extensión de la bondad de Dios: Él recibió a Rut en Su pueblo escogido y la honró con un papel que daría continuación a la descendencia de la que nacerían Su rey designado, David, y posteriormente Su Hijo, Jesús.

¿Cuál es la idea central?

La obediencia en la vida diaria agrada a Dios. Cuando reflejamos Su carácter a través de nuestras interacciones con los demás, le damos gloria a Él. El sacrificio y arduo trabajo que Rut hizo para proveer para Noemí reflejaban el amor de Dios. La lealtad que Booz mostró a su pariente, el esposo de Noemí, reflejaba la fidelidad de Dios. El plan de Noemí para el futuro de Rut reflejaba el cuidado de Dios.

El libro de Rut les mostraba a los israelitas las bendiciones que podría conllevar la obediencia. Les mostraba la naturaleza amorosa y fiel de su Dios. Este libro demuestra que Dios responde al clamor de Su pueblo. En otras palabras, Él practica lo que predica. Viéndolo proveer para Noemí y Rut, dos viudas con pocas posibilidades de un futuro, aprendemos que Él cuida de los

marginados de la sociedad, así como nos pide que nosotros también lo hagamos ([Jr 22:16](#); [St 1:27](#)).

¿Cómo aplico esto?

El libro de Rut llegó en una época de la historia de Israel en que la vida era vivida de manera irresponsable. La historia apropiadamente llamaba al pueblo a tener una mayor responsabilidad y fidelidad ante Dios, incluso en tiempos difíciles. Este llamado se aplica con la misma fuerza a nosotros hoy. Pertenece a un Dios amoroso, fiel y poderoso que nunca ha fallado en proveer y cuidar de Sus hijos. Al igual que Rut y Booz, se nos llama a responder con obediencia fiel a Su gracia divina. ¿Estás dispuesto?

Jueces <i>Tiempos turbulentos</i>	La decisión de Rut	El servicio de Rut	La obediencia de Rut	El matrimonio de Rut	1 Samuel <i>Tiempos cambiantes</i>
	Rut 1	Rut 2	Rut 3	Rut 4	
	<i>Noemí y Rut (aflicción mutua)</i>	<i>Rut y Noemí y Booz (búsqueda mutua)</i>		<i>Booz y Rut (amor mutuo)</i>	
	«A donde tú vayas, yo iré». (Rt 1:16)	Había un hombre llamado Booz, un pariente de Noemí. (Rt 2:1)	«Ten paciencia, hija mía, hasta que sepamos lo que pasa». (Rt 3:18)	Booz tomó a Rut por esposa. (Rt 4:13)	
Escenario	«En los días en que los jueces gobernaban Israel, un hambre severa azotó la tierra». (Rt 1:1)				<i>«¡Alabado sea el SEÑOR, que te ha dado ahora un redentor para tu familia!». (Rt 4:14)</i>
Circunstancia	Pérdida; compromiso más profundo		Ganancia; amor más profundo		
Emoción	Aflicción	Esperanza	Compañerismo	Alegría	
Tema	Redención: Dios provee fielmente para Su pueblo.				
Versículos clave	Rut 1:16 ; 4:11-12				
Cristo en Rut	Prefigurado en el pariente redentor				

Rut 1

Elimelec traslada a su familia a Moab

¹En los días en que los jueces gobernaban Israel, un hambre severa azotó la tierra. Por eso, un hombre de Belén de Judá dejó su casa y se fue a vivir a la tierra de Moab, junto con su esposa y sus dos hijos. ²El hombre se llamaba Elimelec, y el nombre de su esposa era Noemí. Sus dos hijos se llamaban Mahlón y Quelión. Eran efrateos de Belén, en la tierra de Judá. Así que cuando llegaron a Moab se establecieron allí.

³Tiempo después murió Elimelec, y Noemí quedó sola con sus dos hijos. ⁴Ellos se casaron con mujeres moabitas. Uno se casó con una mujer llamada Orfa y el otro con una mujer llamada Rut. Pero unos diez años después ⁵murieron tanto Mahlón como Quelión. Entonces, Noemí quedó sola, sin sus dos hijos y sin su esposo.

Noemí y Rut regresan a Judá

⁶Estando en Moab, Noemí se enteró de que el SEÑOR había bendecido a su pueblo en Judá al volver a darle buenas cosechas. Entonces Noemí y sus nueras se prepararon para salir de Moab y regresar a su tierra natal.

⁷Acompañada por sus dos nueras, partió del lugar donde vivía y tomó el camino que las llevaría de regreso a Judá.

⁸Sin embargo, ya puestas en camino, Noemí les dijo a sus dos nueras:

—Vuelva cada una a la casa de su madre, y que el SEÑOR las recompense por la bondad que mostraron a sus esposos y a mí. ⁹Que el SEÑOR las bendiga con la seguridad de un nuevo matrimonio.

Entonces les dio un beso de despedida y todas se echaron a llorar



[DIOS SE ACERCA EN LA TRAGEDIA REACCIÓN A LA PÉRDIDA](#)

[LA BONDAD DE DIOS EN TIEMPOS DE PÉRDIDA](#)

desconsoladas.

¹⁰—No —le dijeron—, queremos ir contigo a tu pueblo.

¹¹Pero Noemí respondió:

—¿Por qué habrían de continuar conmigo? ¿Acaso puedo tener más hijos que crezcan y sean sus esposos? ¹²No, hijas mías, regresen a la casa de sus padres, porque ya soy demasiado vieja para volverme a casar. Aunque fuera posible, y me casara esta misma noche y tuviera hijos varones, entonces, ¿qué? ¹³¿Esperarían ustedes hasta que ellos crecieran y se negarían a casarse con algún otro? ¡Por supuesto que no, hijas mías! La situación es mucho más amarga para mí que para ustedes, porque el SEÑOR mismo ha levantado su puño contra mí.

¹⁴Entonces volvieron a llorar juntas y Orfa se despidió de su suegra con un beso, pero Rut se aferró con firmeza a Noemí.

¹⁵—Mira —le dijo Noemí—, tu cuñada regresó a su pueblo y a sus dioses. Tú deberías hacer lo mismo.

¹⁶Pero Rut respondió:

—No me pidas que te deje y regrese a mi pueblo. A donde tú vayas, yo iré; dondequiera que tú vivas, yo viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios.

¹⁷Donde tú mueras, allí moriré y allí me enterrarán. ¡Que el SEÑOR me castigue severamente si permito que algo nos separe, aparte de la muerte!

¹⁸Cuando Noemí vio que Rut estaba decidida a irse con ella, no insistió más.

¹⁹De modo que las dos siguieron el viaje. Cuando entraron a Belén, todo el pueblo se conmovió por causa de su llegada.

—¿De verdad es Noemí? —preguntaban las mujeres.

²⁰—No me llamen Noemí —contestó ella—. Más bien llámenme Mara,* porque el Todopoderoso me ha hecho la vida muy amarga. ²¹Me fui llena, pero el SEÑOR me ha traído vacía a casa. ¿Por qué llamarme Noemí cuando el SEÑOR me ha hecho sufrir* y el Todopoderoso ha enviado semejante tragedia sobre mí?

²²Así que Noemí regresó de Moab acompañada de su nuera Rut, la joven

[DEVOCIÓN](#)

moabita. Llegaron a Belén a fines de la primavera, al comienzo de la cosecha de la cebada.

Rut 2

Rut trabaja en el campo de Booz

¹Había en Belén un hombre rico y muy influyente llamado Booz que era pariente de Elimelec, el esposo de Noemí.

²Un día Rut la moabita le dijo a Noemí:

—Déjame ir a los campos de cosecha a ver si alguien en su bondad me permite recoger las espigas de grano dejadas atrás.

Noemí respondió:

—Está bien, hija mía, puedes ir.

³Así que Rut salió a recoger espigas detrás de los cosechadores, y resultó que lo hizo en un campo que pertenecía a Booz, el pariente de su suegro, Elimelec.

⁴Mientras estaba allí, llegó Booz de Belén y saludó a los cosechadores:

—¡El SEÑOR sea con ustedes! —les dijo.

—¡El SEÑOR lo bendiga! —respondieron los cosechadores.

⁵Entonces Booz le preguntó a su capataz:

—¿Quién es esa joven que veo allá? ¿De quién es?

⁶Y el capataz le contestó:

—Es la joven moabita que volvió con Noemí. ⁷Esta mañana me pidió permiso para recoger grano detrás de los segadores. Desde que llegó no ha dejado de trabajar con esmero, excepto por unos momentos de descanso en el refugio.

⁸Booz se acercó a Rut y le dijo:

—Escucha, hija mía. Quédate aquí mismo con nosotros cuando recojas grano; no vayas a ningún otro campo. Sigue muy de cerca a las jóvenes que trabajan en mi campo. ⁹Fíjate en qué parcela están cosechando y síguelas. Advertí a los hombres que no te traten mal. Y cuando tengas sed, sírvete del agua que hayan sacado del pozo.

¹⁰Entonces Rut cayó a sus pies muy agradecida.

—¿Qué he hecho para merecer tanta bondad? —le preguntó—. No soy

[CÓMO REACCIONAR A LA SOLEDAD Y LA ANGUSTIA](#)

más que una extranjera.

11—Sí, lo sé —respondió Booz—; pero también sé todo lo que has hecho por tu suegra desde la muerte de tu esposo. He oído que dejaste a tu padre y a tu madre, y a tu tierra natal, para vivir aquí entre gente totalmente desconocida. 12Que el SEÑOR, Dios de Israel, bajo cuyas alas viniste a refugiarte, te recompense abundantemente por lo que hiciste.

LA IMPORTANCIA DEL CARÁCTER

13—Espero continuar siendo de su agrado, señor —respondió ella—. Usted me consoló al hablarme con tanta bondad, aunque ni siquiera soy una de sus trabajadoras.

14Después, a la hora de comer, Booz la llamó:

—Ven aquí y sítete de la comida. Puedes mojar tu pan en el vinagre.

De modo que Rut se sentó junto a los cosechadores, y Booz le dio a comer grano tostado. Ella comió todo lo que quiso y hasta le sobró.

15Cuando Rut regresó a trabajar, Booz ordenó a sus trabajadores:

—Déjenla recoger espigas aun entre las gavillas, y no se lo impidan.

16Además, arranquen de los manojos algunas espigas de cebada y déjenlas caer a propósito. ¡Permítanle recogerlas y no la molesten!

17Así que Rut recogió cebada allí todo el día y cuando la desgranó por la tarde, llenó toda una canasta.* 18Luego la cargó de vuelta al pueblo y la mostró a su suegra. También le dio el grano tostado que le había sobrado de su comida.

19—¿Dónde recogiste todo este grano hoy?

—preguntó Noemí—. ¿Dónde trabajaste?

¡Que el SEÑOR bendiga al que te ayudó!

LA PROVIDENCIA DE DIOS

Entonces Rut le contó a su suegra acerca del hombre en cuyo campo había trabajado. Le dijo:

—El hombre con quien trabajé hoy se llama Booz.

20—¡Que el SEÑOR lo bendiga! —le dijo Noemí a su nuera—. Nos muestra su bondad no solo a nosotras, sino también a tu marido que murió.* Ese hombre es uno de nuestros parientes más cercanos, uno de los redentores de nuestra familia.

²¹Entonces Rut^{*} dijo:

—Es más, Booz me dijo que volviera y me quedara con sus trabajadores hasta que termine la cosecha.

²²—¡Excelente! —exclamó Noemí—. Haz lo que te dijo, hija mía. Quédate con las jóvenes hasta que termine la cosecha. En otros campos podrían molestarte, pero con él estarás segura.

²³De modo que Rut trabajó junto a las mujeres en los campos de Booz y recogió grano con ellas hasta el final de la cosecha de cebada. Luego siguió trabajando con ellas durante la cosecha de trigo, a comienzos del verano. Y todo ese tiempo vivió con su suegra.

Rut 3

Rut en el campo de trillar

¹Un día Noemí le dijo a Rut:

—Hija mía, es tiempo de que yo te encuentre un hogar permanente para que tengas un porvenir asegurado. ²Booz es nuestro pariente cercano, y él ha sido muy amable al dejarte recoger grano con las jóvenes. Esta noche estará aventando cebada en el campo de trillar. ³Mira, haz lo que te digo. Báñate, perfúmame y vístete con tu ropa más linda. Después baja al campo de trillar, pero no dejes que Booz te vea hasta que termine de comer y de beber. ⁴Fíjate bien dónde se acuesta; después acércate a él, destapa sus pies y acuéstate allí. Entonces él te dirá lo que debes hacer.

⁵—Haré todo lo que me dices —respondió Rut.

⁶Así que esa noche bajó al campo donde se trilla el grano y siguió las instrucciones de su suegra.

⁷Después de que Booz terminó de comer y de beber y estuvo de buen ánimo, se acostó al otro extremo del montón de grano y se durmió. Entonces Rut se acercó sin hacer ruido, le destapó los pies y se acostó. ⁸Alrededor de la medianoche, Booz se despertó de pronto y se dio vuelta. Entonces se sorprendió, ¡al encontrar a una mujer acostada a sus pies!

⁹—¿Quién eres? —preguntó.

—Soy Rut, su sierva —contestó ella—. Extienda sobre mí el borde de su manto ya que usted es el redentor de mi familia.

¹⁰—¡El SEÑOR te bendiga, hija mía! —
exclamó Booz—. Muestras aún más lealtad familiar ahora que antes, pues no has ido tras algún hombre más joven, sea rico o pobre. ¹¹Ahora, hija mía, no te preocupes por nada. Yo haré lo que sea necesario, porque todo el pueblo sabe que eres una mujer virtuosa. ¹²Pero aunque es cierto que yo soy uno de los redentores de tu familia, hay un pariente más cercano que yo. ¹³Quédate aquí esta noche, y por la mañana hablaré con él. Si está dispuesto a redimirte, muy bien; que se case contigo. Pero si no está dispuesto a hacerlo, entonces, ¡tan cierto

SIGUE LA CORRIENTE DE DIOS

como que el SEÑOR vive, yo mismo te redimiré! Ahora acuéstate aquí hasta la mañana.

¹⁴Entonces Rut se acostó a los pies de Booz hasta la mañana, pero ella se levantó muy temprano, antes de que hubiera suficiente luz para que una persona pudiera reconocer a otra; pues Booz había dicho:

—Nadie debe saber que estuvo una mujer aquí en el campo de trillar.

¹⁵Luego Booz le dijo:

—Trae tu manto y extiéndelo.

Entonces él midió seis medidas* de cebada sobre el manto y lo colocó sobre las espaldas de ella. Después él* regresó al pueblo.

¹⁶Cuando Rut volvió a donde estaba su suegra, Noemí le preguntó:

—¿Qué sucedió, hija mía?

Rut le contó a Noemí todo lo que Booz había hecho por ella ¹⁷y agregó:

—Me dio estas seis medidas de cebada y dijo: “No vuelvas a tu suegra con las manos vacías”.

¹⁸Entonces Noemí le dijo:

—Ten paciencia, hija mía, hasta que sepamos lo que pasa. El hombre no descansará hasta dejar resuelto el asunto hoy mismo.

Rut 4

Booz se casa con Rut

CEDER Y SOLTAR

¹Booz fue a la puerta de la ciudad y allí se sentó. En ese momento, pasó por ese lugar el redentor de la familia que Booz había mencionado, así que lo llamó:

—Amigo, ven, siéntate aquí. Quiero hablar contigo.

Así que se sentaron juntos. ²Enseguida Booz llamó a diez líderes del pueblo y les pidió que se sentaran allí como testigos. ³Entonces Booz le dijo al redentor de la familia:

—Tú conoces a Noemí, la que volvió de Moab. Está por vender el terreno que pertenecía a Elimelec, nuestro pariente. ⁴Pensé que yo debía hablar contigo para que pudieras redimir la tierra si deseas hacerlo. Si quieres la tierra, entonces cómprala ahora en presencia de estos testigos. Pero si no quieres la tierra, házmelo saber ahora mismo, porque, después de ti, soy el pariente más cercano para redimirla.

El hombre respondió:

—Muy bien, yo la redimo.

⁵Entonces le dijo Booz:

—Por supuesto, al comprar tú la tierra de Noemí, estás obligado a casarte con Rut, la viuda moabita. De esta manera ella podrá tener hijos que lleven el nombre de su esposo y así conservar la tierra para su familia.

⁶—Entonces no puedo redimir la tierra —respondió el pariente redentor— porque esto pondría en peligro mi propia herencia. Redime tú la tierra; yo no lo puedo hacer.

⁷En esos días era costumbre en Israel que cualquiera que transfiriera un derecho de compra se quitara la sandalia y se la entregara a la otra parte. Esto hacía válida la transacción de una manera pública. ⁸Entonces el otro redentor de la familia se quitó la sandalia mientras le decía a Booz:

—Compra tú la tierra.

⁹Entonces Booz les dijo a los ancianos y a la gente que estaba alrededor:

—Ustedes son testigos de que hoy le compré a Noemí toda la propiedad de

Elimelec, Quelión y Mahlón. ¹⁰Además, junto con la tierra adquiriré a Rut, la viuda moabita de Mahlón, para que sea mi esposa. De este modo ella podrá tener un hijo para que el nombre de la familia de su difunto esposo continúe y herede aquí, en su pueblo natal, la propiedad de su familia. Hoy todos ustedes son testigos.

¹¹Entonces los ancianos y toda la gente que estaba en la puerta respondieron:

—¡Somos testigos! ¡Que el SEÑOR haga que esta mujer que va a ser parte de tu hogar sea como Raquel y Lea, de quienes descendió toda la nación de Israel! Que prosperes en Efrata y que seas famoso en Belén. ¹²Y que el SEÑOR te dé descendientes por medio de esta joven que sean como los de nuestro antepasado Fares, el hijo de Tamar y Judá.

Los descendientes de Booz

EL DOLOR OBRA PARA EL BIEN

¹³Así que Booz llevó a Rut a su casa y la hizo su esposa. Cuando se acostó con ella, el SEÑOR permitió que quedara embarazada y diera a luz un hijo. ¹⁴Entonces las mujeres del pueblo le dijeron a Noemí: «¡Alabado sea el SEÑOR, que te ha dado ahora un redentor para tu familia! Que este niño sea famoso en Israel. ¹⁵Que él restaure tu juventud y te cuide en tu vejez. ¡Pues es el hijo de tu nuera que te ama y que te ha tratado mejor que siete hijos!».

¹⁶Entonces Noemí tomó al niño, lo abrazó contra su pecho y cuidó de él como si fuera su propio hijo. ¹⁷Las vecinas decían: «¡Por fin ahora Noemí tiene nuevamente un hijo!». Y le pusieron por nombre Obed. Él llegó a ser el padre de Isaí y abuelo de David.

MOMENTO DE ORACIÓN RT 4:13-17

*Padre, aunque reconocemos a Tu Hijo como Señor de todo, suspiramos, porque **no podemos negar el dolor ni ignorar la dificultad de nuestras pruebas terrenales.** A veces esta realidad puede ser casi insoportable. **Aun así, la historia de Noemí nos recuerda que Tú eres lo suficientemente fuerte como para tomar nuestras cargas y, a cambio, darnos la perspectiva que***

necesitamos. Danos alivio, incluso cuando enfrentamos el hecho inevitable de que la vida es difícil y, a menudo, injusta. Borra cualquier indicio de amargura. Capacítanos para ver más allá del presente, para enfocarnos en lo invisible y reconocer que Tú estás con nosotros siempre. Gracias por la alegría de la restauración y la esperanza que con el tiempo llegaron a la vida de Noemí. Gracias por el placer de tener una relación contigo y con unos cuantos amigos cariñosos y amorosos. Oramos en el nombre fuerte de Jesús, nuestro Señor. Amén.

¹⁸Este es el registro genealógico de su antepasado Fares:

Fares fue el padre de Hezrón.

¹⁹Hezrón fue el padre de Ram.

Ram fue el padre de Aminadab.

²⁰Aminadab fue el padre de Naasón.

Naasón fue el padre de Salmón.*

²¹Salmón fue el padre de Booz.

Booz fue el padre de Obed.

²²Obed fue el padre de Isaí.

Isaí fue el padre de David.

1 Samuel

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31

PRIMERO DE SAMUEL

«¡Nadie es santo como el SEÑOR! Aparte de ti, no hay nadie; no hay Roca como nuestro Dios».

[1 SAMUEL 2:2](#)

¿Quién escribió el libro?

El texto que encontramos dividido en 1 Samuel y 2 Samuel en nuestras Biblias en español forma un solo libro en el texto hebreo. La traducción griega del Antiguo Testamento, la Septuaginta, fue la primera versión que dividió el material en dos partes. El texto no declara un autor particular, aunque toma su nombre de la figura principal en los primeros capítulos. [Primero de Samuel 1:1–24:22](#) incluye escenas clave de la vida y carrera de Samuel hasta su muerte, por lo que él ciertamente proveyó la información incluida allí, y aun es posible que lo haya escrito él mismo. Hay indicios en el texto que sugieren que alguien de la escuela profética —quien usó documentos de Samuel, Natán y Gad— recopiló los libros de 1 y 2 Samuel (véase [1 Cr 29:29](#)).

¿Dónde nos encontramos?

Primero de Samuel se desarrolla en la tierra de Israel, la Tierra Prometida que las doce tribus conquistaron y ocuparon bajo el liderazgo de Josué. Algunos cananeos siguieron viviendo en la tierra junto con los israelitas, y ellos a menudo alteraron la paz y tentaron a los israelitas a desviarse de su fe.

Los acontecimientos que ocurren en 1 Samuel se llevaron a cabo durante un período de unos 110 años, desde los últimos días de los jueces, cuando nació Samuel (c 1100 a. C.), hasta los primeros años del reinado de David (1010 a. C.). El libro incluye el nacimiento de Samuel, su llamado por parte de Dios y su posterior ministerio profético, el ascenso y la caída del rey Saúl

y la unción del joven David y su paso a la adultez.

Encontramos por lo menos una referencia a la monarquía dividida ([1 Sm 27:6](#)), que es algo que ocurrió después del reinado de Salomón. A través de esto podemos concluir que el libro se integró después de la muerte de David (971 a. C.) y tal vez incluso después de la muerte de Salomón (931 a. C.). Debido a que el libro no hace referencia a la invasión asiria y al exilio del reino del norte en el 722 a. C., probablemente se originó cuando tanto Israel como Judá todavía habitaban la tierra.



¿Por qué es tan importante Primero de Samuel?

En este período crítico de la historia de Israel, el pueblo de Dios cambió de ser un grupo de tribus a formar una nación unificada bajo el liderazgo de un rey. Ellos cambiaron la vida agitada que experimentaron bajo los jueces por la estabilidad de una fuerte monarquía central.

Primero de Samuel se enfoca en el establecimiento de esa monarquía. El pueblo exigió un rey similar a los reyes de las naciones vecinas ([1 Sm 8:5](#)). Aunque Saúl, el primer rey, «era tan alto que los demás apenas le llegaban a los hombros» ([1 Sm 9:2](#)), no tenía un corazón recto y su descendencia estaba destinada a no heredar jamás la corona (véanse [Gn 49:10](#); [1 Sm 9–15](#)). Dios instruyó a Samuel para que ungiera a David, el hijo menor de Isaí de Belén, como el próximo rey ([1 Sm 16:1-13](#)).

Gran parte de 1 Samuel sigue las hazañas de David como joven músico, pastor y guerrero. Presenciamos la victoria que David —aun estando en desventaja— obtuvo sobre Goliat ([1 Sm 17](#)), su profunda amistad con Jonatán ([1 Sm 18:1-4](#)) y su creciente habilidad militar ([1 Sm 18:5-30](#)). Esperó el trono con paciencia, y a menudo fue perseguido por Saúl y obligado a esconderse. El libro concluye con la muerte de Saúl, que marca de forma natural la división entre 1 Samuel y 2 Samuel ([1 Sm 31](#)).

¿Cuál es la idea central?

Primero de Samuel registra el inicio de la monarquía de Israel, y sigue la vida del profeta Samuel, del desafortunado rey Saúl y de David, la elección final de Dios en cuanto a quién sería el rey. Ciertos temas aparecen de manera prominente:

Primero de Samuel registra el inicio de la monarquía de Israel.

- *Providencia.* Repetidas veces, Dios hizo que los acontecimientos diarios obraran para Sus propósitos. Usó la relación antagónica de Ana con Penina para llevarla a la oración ([1 Sm 1](#)), guio a Saúl hacia Samuel cuando Saúl estaba en busca de burros perdidos ([1 Sm 9](#)) e hizo que David se enterara de Goliat mientras llevaba comida a

sus hermanos ([1 Sm 17](#)).

- **Reinado.** Como su Rey divino, Dios designó a un regente humano, David, para que gobernara a Su pueblo. Junto con el libro de 2 Samuel, esta historia valida a los descendientes de David como los gobernantes legítimos de Israel (véase [2 Sm 7:16](#)).
- **Cambio de fortuna humana.** La infertilidad de Ana dio paso a la maternidad ([1 Sm 1](#); [2:21](#)); Samuel se convirtió en el profeta de Dios en lugar de los hijos de Elí ([1 Sm 2:12](#); [3:13](#)); Saúl surgió a la prominencia a pesar de ser de una tribu humilde ([1 Sm 9:21](#); [10:1](#)); David fue ungido como rey, aunque era el más joven de sus hermanos ([1 Sm 16:1-13](#)). Dios invirtió los patrones humanos normales, demostrando Su soberanía sobre todo.

¿Cómo aplico esto?

Dios todavía es soberano en el siglo veintiuno. Él cumplirá Sus propósitos, sea que cooperemos o no. Pero, tan cierto como lo fue en las vidas de Samuel, Saúl y David, nuestra respuesta al llamado de Dios afecta nuestros resultados finales. ¿Lo obedeceremos como lo hicieron Samuel y David y, como resultado, viviremos vidas marcadas por Su bendición? O, al igual que Saúl, ¿trataremos de vivir de acuerdo a nuestras propias condiciones? «La obediencia es mejor que el sacrificio», le dijo Samuel a Saúl ([1 Sm 15:22](#)). Dios siempre ha querido la obediencia genuina y de corazón más que una apariencia externa de piedad religiosa. Esa verdad nos habla hoy en día.

Inicio	Samuel				Saúl		Fin
	<i>El último juez</i>				<i>El primer rey</i>		
Consecración de Samuel	1 Samuel 1	1 Samuel 2-3	1 Samuel 4-7	1 Samuel 8-12	1 Samuel 13-16	1 Samuel 17-31	Apostata
Esperanza nacional	Nacimiento				Rechazado por Dios	Rebelión contra Dios	Desesperación
Motivación	Crecimiento y llamado				Impaciente, impulsivo, desobediente, celoso, asesino	David es elegido, capacitado, probado, protegido	Depresión
Pureza	Ministerio						Suicidio
	Transición						

Actitud del pueblo	Confianza pública	Desilusión pública
Tema	Aunque los líderes y las naciones cambian, el propósito de Dios siempre avanza.	
Versículos clave	1 Samuel 8:6-9 ; 13:14	
Cristo en 1 Samuel	Tipificado en Samuel como profeta, sacerdote y juez y en David como pastor y rey que nació en Belén	

1 Samuel 1

Elcana y su familia

**EN DEFENSA DE LA
MONOGAMIA**

¹Había un hombre llamado Elcana que vivía en Ramá, en la región de Zuf* ubicada en la zona montañosa de Efraín. Era hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohu, hijo de Zuf, de la tribu de Efraín. ²Elcana tenía dos esposas: Ana y Penina. Penina tenía hijos, pero Ana no.

³Cada año Elcana viajaba a la ciudad de Silo para adorar al SEÑOR de los Ejércitos Celestiales y ofrecerle sacrificios en el tabernáculo. Los sacerdotes del SEÑOR en ese tiempo eran los dos hijos de Elí: Ofni y Finees. ⁴Cuando Elcana presentaba su sacrificio, les daba porciones de esa carne a Penina y a cada uno de sus hijos. ⁵Sin embargo, a Ana, aunque la amaba, solamente le daba una porción selecta* porque el SEÑOR no le había dado hijos. ⁶De manera que Penina se mofaba y se reía de Ana porque el SEÑOR no le había permitido tener hijos. ⁷Año tras año sucedía lo mismo: Penina se burlaba de Ana mientras iban al tabernáculo.* En cada ocasión, Ana terminaba llorando y ni siquiera quería comer.

⁸«¿Por qué lloras, Ana? —le preguntaba Elcana—. ¿Por qué no comes? ¿Por qué estás desanimada? ¿Solo por no tener hijos? Me tienes a mí, ¿acaso no es mejor que tener diez hijos?».

Oración de Ana por un hijo

⁹Una vez, después de comer lo que fue ofrecido como sacrificio en Silo, Ana se levantó y fue a orar. El sacerdote Elí estaba sentado en su lugar de costumbre junto a la entrada del tabernáculo.* ¹⁰Ana, con una profunda angustia, lloraba amargamente mientras oraba al SEÑOR ¹¹e hizo el siguiente voto: «Oh SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, si miras mi dolor y contestas mi oración y me das un hijo, entonces te lo devolveré. Él será tuyo durante toda su vida, y como señal de que fue dedicado al SEÑOR, nunca se le cortará el cabello*».

¹²Mientras Ana oraba al SEÑOR, Elí la observaba ¹³y la veía mover los labios. Pero como no oía ningún sonido, pensó que estaba ebria.

¹⁴—¿Tienes que venir borracha? —le reclamó—. ¡Abandona el vino!

¹⁵—¡Oh no, señor! —respondió ella—. No he bebido vino ni nada más fuerte. Pero como estoy muy desanimada, derramaba ante el SEÑOR lo que hay en mi corazón. ¹⁶¡No piense que soy una mujer perversa! Pues he estado orando debido a mi gran angustia y a mi profundo dolor.

MOMENTO DE ORACIÓN 1 SM 1:9-16

*Padre, así como Ana te llevó su petición en su profunda necesidad, oramos para que Tú **suplas nuestras necesidades más profundas** y nos consueles en medio del dolor. Te pedimos que **nos des un rayo de esperanza y ánimo en este lugar desesperado**, que nos ayudes a sobrellevar las dificultades de este día y la oscuridad de esta noche. Ayúdanos, Padre, a medida que te entregamos nuestros deseos, confiando en Ti por Tus buenos propósitos y Tu plan providencial. Te pedimos estas cosas en el nombre de Jesús, nuestro Salvador. Amén.*

¹⁷—En ese caso —le dijo Elí—, ¡ve en paz! Que el Dios de Israel te conceda lo que le has pedido.

¹⁸—¡Oh, muchas gracias! —exclamó ella.

Así que se fue, comenzó a comer de nuevo y ya no estuvo triste.

Nacimiento y dedicación de Samuel

¹⁹Temprano a la mañana siguiente, la familia se levantó y una vez más fue a adorar al SEÑOR. Después regresaron a su casa en Ramá. Ahora bien, cuando Elcana se acostó con Ana, el SEÑOR se acordó de la súplica de ella, ²⁰y a su debido tiempo dio a luz un hijo a quien le puso por nombre Samuel,* porque dijo: «Se lo pedí al SEÑOR».

²¹Al año siguiente, Elcana y su familia hicieron su viaje anual para ofrecer sacrificio al SEÑOR y para cumplir su voto. ²²Pero Ana no los acompañó y le dijo a su esposo:

—Esperemos hasta que el niño sea destetado. Entonces lo llevaré al tabernáculo y lo dejaré allí con el SEÑOR para siempre.*

²³—Haz lo que mejor te parezca —acordó Elcana—. Quédate aquí por ahora, y que el SEÑOR te ayude a cumplir tu promesa.*

Así que ella se quedó en casa y amamantó al niño hasta que lo destetó.

²⁴Cuando el niño fue destetado, Ana lo [ENTREGAR TU HIJO A DIOS](#) llevó al tabernáculo en Silo. Ellos llevaron un toro de tres años* para el sacrificio, una canasta* de harina y un poco de vino. ²⁵Después de sacrificar el toro, llevaron al niño a Elí. ²⁶«Señor, ¿se acuerda de mí? —preguntó Ana—. Soy aquella misma mujer que estuvo aquí hace varios años orando al SEÑOR. ²⁷Le pedí al SEÑOR que me diera este niño, y él concedió mi petición. ²⁸Ahora se lo entrego al SEÑOR, y le pertenecerá a él toda su vida». Y allí ellos adoraron* al SEÑOR.

1 Samuel 2

Oración de alabanza de Ana

¹Luego Ana oró:

«¡Mi corazón se alegra en el SEÑOR!

El SEÑOR me ha fortalecido.*

Ahora tengo una respuesta para mis
enemigos;

me alegro porque tú me rescataste.

²¡Nadie es santo como el SEÑOR!

Aparte de ti, no hay nadie;

no hay Roca como nuestro Dios.

³¡Dejen de ser tan orgullosos y altaneros!

¡No hablen con tanta arrogancia!

Pues el SEÑOR es un Dios que sabe lo que han hecho;

él juzgará sus acciones.

⁴El arco de los poderosos está quebrado,

y los que tropezaban ahora son fuertes.

⁵Los que estaban bien alimentados ahora tienen hambre,

y los que se morían de hambre ahora están saciados.

La mujer que no podía tener hijos ahora tiene siete,

y la mujer con muchos hijos se consume.

⁶El SEÑOR da tanto la muerte como la vida;

a unos baja a la tumba* y a otros levanta.

⁷El SEÑOR hace a algunos pobres y a otros ricos;

a unos derriba y a otros levanta.

⁸Él levanta al pobre del polvo

y al necesitado del basurero.

Los pone entre los príncipes

y los coloca en los asientos de honor.

Pues toda la tierra pertenece al SEÑOR,

Ana

y él puso en orden el mundo.

9»Él protegerá a sus fieles,
pero los perversos desaparecerán en la oscuridad.
Nadie tendrá éxito solamente por la fuerza.

10Los que pelean contra el SEÑOR serán destrozados.
Él retumba contra ellos desde el cielo;
el SEÑOR juzga en toda la tierra.
Él da poder a su rey;
aumenta la fuerza* de su ungido».

11Después Elcana regresó a su casa en Ramá sin Samuel, y el niño servía al SEÑOR como ayudante del sacerdote Elí.

Los hijos perversos de Elí

12Ahora bien, los hijos de Elí eran unos sinvergüenzas que no le tenían respeto al SEÑOR 13ni a sus obligaciones sacerdotales.

Cada vez que alguien ofrecía un sacrificio, los hijos de Elí enviaban a un sirviente con un tenedor grande de tres dientes. Mientras la carne del animal sacrificado aún se cocía, 14el sirviente metía el tenedor en la olla y exigía que todo lo que sacara con el tenedor fuera entregado a los hijos de Elí. Así trataban a todos los israelitas que llegaban a Silo para adorar. 15Algunas veces el sirviente llegaba aun antes de que la grasa del animal fuera quemada sobre el altar. Exigía carne cruda antes de que hubiera sido cocida, para poder asarla.

16Si el hombre que ofrecía el sacrificio respondía: «Toma toda la que quieras, pero solo después de quemarse la grasa», el sirviente insistía: «No, dámela ahora o la tomaré por la fuerza». 17Así que el pecado de estos jóvenes era muy serio ante los ojos del SEÑOR, porque trataban las ofrendas del SEÑOR con desprecio.

18Pero Samuel, aunque era solo un niño, servía al SEÑOR; vestía una túnica de lino como la del sacerdote.* 19Cada año su madre le hacía un pequeño

**EL MEDIO AMBIENTE NO
DETERMINA EL RESULTADO
FINAL**

GUIAR A LOS HIJOS A LA FE

**SEÑALES DE PELIGRO DE LA
DESINTEGRACIÓN FAMILIAR**

EL DESENFRENO PERSONAL

abrigo y se lo llevaba cuando iba con su esposo para el sacrificio. ²⁰Antes de que ellos regresaran a su casa, Elí bendecía a Elcana y a su esposa diciendo: «Que el SEÑOR les dé otros hijos para que tomen el lugar de este que ella entregó al SEÑOR^{*}». ²¹Entonces el SEÑOR bendijo a Ana, y ella concibió y dio a luz tres hijos y dos hijas. Entre tanto, Samuel crecía en la presencia del SEÑOR.

²²Ahora bien, Elí era muy viejo, pero estaba consciente de lo que sus hijos le hacían al pueblo de Israel. Por ejemplo, sabía que sus

[LA CRIANZA DESCONECTADA](#)

hijos seducían a las jóvenes que ayudaban a la entrada del tabernáculo.^{*} ²³Elí les dijo: «He oído lo que la gente dice acerca de las cosas perversas que ustedes hacen. ¿Por qué siguen pecando? ²⁴¡Basta, hijos míos! Los comentarios que escucho del pueblo del SEÑOR no son buenos. ²⁵Si alguien peca contra otra persona, Dios puede^{*} mediar por el culpable. Pero si alguien peca contra el SEÑOR, ¿quién podrá interceder?». Sin embargo, los hijos de Elí no hicieron caso a su padre, porque el SEÑOR ya había decidido quitarles la vida.

²⁶Mientras tanto, el niño Samuel crecía en estatura física y en el favor del SEÑOR y en el de toda la gente.

Advertencia para la familia de Elí

²⁷Cierto día un hombre de Dios vino a Elí y le dio el siguiente mensaje del SEÑOR: «Yo me revelé^{*} a tus antepasados cuando eran esclavos del faraón en Egipto. ²⁸Elegí a tu antepasado Aarón^{*} de entre todas las tribus de Israel para que fuera mi sacerdote, ofreciera sacrificios sobre mi altar, quemara incienso y vistiera el chaleco sacerdotal,^{*} cuando me servía. Y les asigné las ofrendas de los sacrificios a ustedes, los sacerdotes. ²⁹Entonces, ¿por qué menosprecian mis sacrificios y ofrendas? ¿Por qué les das más honor a tus hijos que a mí? ¡Pues tú y ellos han engordado con lo mejor de las ofrendas de mi pueblo Israel!

³⁰»Por lo tanto, el SEÑOR, Dios de Israel, dice: prometí que los de tu rama

de la tribu de Leví^{*} me servirían siempre como sacerdotes. Sin embargo, honraré a los que me honran y despreciaré a los que me menosprecian.

³¹Llegará el tiempo cuando pondré fin a tu familia para que ya no me sirva en el sacerdocio. Todos los miembros de tu familia morirán antes de tiempo; ninguno llegará a viejo. ³²Con envidia mirarás cuando derrame prosperidad sobre el pueblo de Israel, pero ningún miembro de tu familia jamás cumplirá sus días. ³³Los pocos que no sean excluidos de servir en mi altar sobrevivirán, pero solamente para que sus ojos queden ciegos y se les rompa el corazón, y sus hijos morirán de muerte violenta.^{*} ³⁴Y para comprobar que lo que dije se hará realidad, ¡haré que tus dos hijos, Ofni y Finees, mueran el mismo día!

³⁵»Entonces levantaré a un sacerdote fiel, quien me servirá y hará lo que yo deseo. Estableceré para él una descendencia duradera, y ellos serán por siempre sacerdotes para mis reyes ungidos. ³⁶Así pues, todos los que sobrevivan de tu familia se inclinarán ante él, mendigando dinero y comida. Dirán: “Le rogamos que nos dé trabajo entre los sacerdotes para que tengamos suficiente para comer”».

1 Samuel 3

El SEÑOR habla a Samuel

CÓMO ESCUCHAR LA VOZ DE DIOS

¹Mientras tanto, el niño Samuel servía al SEÑOR ayudando a Elí. Ahora bien, en esos días los mensajes del SEÑOR eran muy escasos y las visiones eran poco comunes.

²Una noche, Elí, que para entonces estaba casi ciego, ya se había acostado. ³La lámpara de Dios aún no se había apagado, y Samuel estaba dormido en el tabernáculo* cerca del arca de Dios. ⁴De pronto el SEÑOR llamó:

—¡Samuel!

—Sí —respondió Samuel—. ¿Qué quiere?

⁵Se levantó y corrió hasta donde estaba Elí.

—Aquí estoy. ¿Me llamó usted?

—Yo no te llamé —dijo Elí—. Vuelve a la cama.

Entonces, Samuel se volvió a acostar. ⁶Luego, el SEÑOR volvió a llamar:

—¡Samuel!

Nuevamente Samuel se levantó y fue a donde estaba Elí.

—Aquí estoy. ¿Me llamó usted?

—Yo no te llamé, hijo mío —respondió Elí—. Vuelve a la cama.

⁷Samuel todavía no conocía al SEÑOR, porque nunca antes había recibido un mensaje de él. ⁸Así que el SEÑOR llamó por tercera vez, y una vez más Samuel se levantó y fue a donde estaba Elí.

—Aquí estoy. ¿Me llamó usted?

En ese momento Elí se dio cuenta de que era el SEÑOR quien llamaba al niño. ⁹Entonces le dijo a Samuel:

—Ve y acuéstate de nuevo y, si alguien vuelve a llamarte, di: “Habla, SEÑOR, que tu siervo escucha”.

Así que Samuel volvió a su cama. ¹⁰Y el SEÑOR vino y llamó igual que antes:

—¡Samuel! ¡Samuel!

Y Samuel respondió:

—Habla, que tu siervo escucha.

¹¹Entonces el SEÑOR le dijo a Samuel:

—Estoy por hacer algo espantoso en Israel. ¹²Llevaré a cabo todas mis amenazas contra Elí y su familia, de principio a fin. ¹³Le advertí que viene juicio sobre su familia para siempre, porque sus hijos blasfeman a Dios* y él no los ha disciplinado. ¹⁴Por eso juré que los pecados de Elí y los de sus hijos jamás serán perdonados ni por medio de sacrificios ni ofrendas.

Samuel, vocero del SEÑOR

¹⁵Entonces Samuel se quedó en la cama hasta la mañana; luego se levantó y abrió las puertas del tabernáculo,* como de costumbre. Tenía miedo de contarle a Elí lo que el SEÑOR le había dicho. ¹⁶Pero Elí lo llamó:

—Samuel, hijo mío.

—Aquí estoy —respondió Samuel.

¹⁷—¿Qué te dijo el SEÑOR? Dímelo todo. ¡Y que el SEÑOR te castigue, y aun te mate, si me ocultas algo!

¹⁸Entonces Samuel le contó todo a Elí; no le ocultó nada.

—Es la voluntad del SEÑOR —respondió Elí—. Que él haga lo que mejor le parezca.

¹⁹El SEÑOR estaba con Samuel mientras crecía, y todo lo que Samuel decía se cumplía. ²⁰Entonces todo Israel, desde Dan en el norte hasta Beerseba en el sur, supo que Samuel había sido confirmado como profeta del SEÑOR. ²¹El SEÑOR siguió apareciéndose en Silo y le daba mensajes a Samuel allí en el tabernáculo.

1 Samuel 4

Los filisteos capturan el arca

¹Y las palabras de Samuel llegaban a todo el pueblo de Israel.* En aquel tiempo, Israel estaba en guerra con los filisteos. El ejército israelita acampaba cerca de Ebenezer y los filisteos estaban en Afec. ²Los filisteos atacaron al ejército de Israel y lo derrotaron matando a cuatro mil hombres. ³Terminada la batalla, las tropas se retiraron a su campamento, y los ancianos de Israel se preguntaban: «¿Por qué permitió el SEÑOR que los filisteos nos derrotaran?». Después dijeron: «Traigamos de Silo el arca del pacto del SEÑOR. Si la llevamos con nosotros a la batalla, nos salvará* de nuestros enemigos».

⁴Así que enviaron hombres a Silo para que trajeran el arca del pacto del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, quien está entronizado entre los querubines. Los hijos de Elí, Ofni y Finees, también estaban allí con el arca del pacto de Dios. ⁵Cuando los israelitas vieron que el arca del pacto del SEÑOR llegaba al campamento, ¡su grito de alegría fue tan fuerte que hizo temblar la tierra!

⁶«¿Qué estará pasando? —se preguntaron los filisteos—. ¿Qué es todo ese griterío en el campamento de los hebreos?». Cuando les dijeron que era porque el arca del SEÑOR había llegado al campamento, ⁷entraron en pánico. «¡Los dioses han* llegado a su campamento! —exclamaron—. ¡Esto es un desastre! ¡Nunca antes nos hemos enfrentado a algo así! ⁸¡Socorro! ¿Quién podrá librarnos de los dioses poderosos de Israel? Son los mismos dioses que destruyeron a los egipcios con plagas cuando Israel estaba en el desierto. ⁹¡Filisteos, peleen como nunca antes! ¡Si no lo hacen, seremos esclavos de los hebreos así como ellos han sido esclavos nuestros! ¡Peleen como hombres!».

¹⁰Así que los filisteos pelearon con desesperación, y de nuevo derrotaron a Israel. La matanza fue grande; ese día murieron treinta mil soldados israelitas. Los sobrevivientes dieron la vuelta y huyeron, cado uno a su carpa. ¹¹Entonces los filisteos capturaron el arca de Dios y mataron a Ofni y a

Finees, los dos hijos de Elí.

Muerte de Elí

¹²Un hombre de la tribu de Benjamín corrió desde el campo de batalla y, más tarde ese mismo día, llegó a Silo. Había rasgado su ropa y echado polvo sobre su cabeza en señal de dolor. ¹³Elí esperaba junto al camino para oír noticias de la batalla, pues estaba tan preocupado por la seguridad del arca de Dios que le temblaba el corazón. Cuando llegó el mensajero y contó lo que había sucedido, un clamor resonó por todo el pueblo.

¹⁴«¿A qué se debe todo ese ruido?», preguntó Elí.

Entonces el mensajero corrió a donde estaba Elí, ¹⁵quien tenía noventa y ocho años de edad y ya estaba ciego, ¹⁶y le dijo:

—Acabo de llegar del campo de batalla; estuve allí hoy mismo.

—¿Qué pasó, hijo mío? —preguntó Elí.

¹⁷—Israel fue derrotado por los filisteos —le contestó el mensajero—. Masacraron a la gente, también mataron a sus dos hijos, Ofni y Finees, y capturaron el arca de Dios.

¹⁸Cuando el mensajero mencionó lo que había sucedido al arca de Dios, Elí cayó de espaldas de su asiento junto a la puerta. Se quebró la nuca y murió, porque era viejo y demasiado gordo. Durante cuarenta años había sido el juez de Israel.

¹⁹La nuera de Elí, esposa de Finees, estaba embarazada y próxima a dar a luz. Cuando se enteró de que habían capturado el arca de Dios y que su suegro y su esposo habían muerto, entró en trabajo de parto y dio a luz. ²⁰Ella murió después del parto, pero antes de que muriera las parteras trataron de animarla. «No tengas miedo —le dijeron—. ¡Tienes un varón!». Pero ella no contestó ni les prestó atención.

²¹Al niño le puso por nombre Icabod (que significa «¿dónde está la gloria?») porque dijo: «La gloria de Israel se ha ido». Le puso ese nombre porque el arca de Dios había sido capturada y porque murieron su suegro y su esposo. ²²Y luego dijo: «La gloria se ha ido de Israel, porque el arca de Dios ha sido capturada».

1 Samuel 5

El arca en territorio filisteo

¹Después de que los filisteos capturaran el arca de Dios, la llevaron del campo de batalla en Ebenezer hasta la ciudad de Asdod. ²Llevaron el arca de Dios al templo del dios Dagón y la pusieron junto a una estatua de Dagón.

³Pero cuando los ciudadanos de Asdod fueron a verla a la mañana siguiente, ¡la estatua de Dagón había caído boca abajo delante del arca del SEÑOR! Así que levantaron a Dagón y nuevamente lo colocaron en su lugar. ⁴Pero temprano al día siguiente sucedió lo mismo: de nuevo Dagón había caído boca abajo frente al arca del SEÑOR. Esta vez su cabeza y sus manos se habían quebrado y estaban a la entrada; solo el tronco de su cuerpo quedó intacto. ⁵Por eso, hasta el día de hoy, ni los sacerdotes de Dagón ni nadie más que entra al templo de Dagón, en Asdod, pisan el umbral.

⁶Entonces la mano dura del SEÑOR hirió a la gente de Asdod y de las aldeas cercanas con una plaga de tumores.* ⁷Cuando el pueblo se dio cuenta de lo que sucedía, exclamó: «¡No podemos quedarnos con el arca del Dios de Israel ni un minuto más! ¡Él está en contra de nosotros! Todos seremos destruidos junto con Dagón, nuestro dios». ⁸De modo que convocaron a los gobernantes de las ciudades filisteas y les preguntaron:

—¿Qué debemos hacer con el arca del Dios de Israel?

Los gobernantes deliberaron y contestaron:

—Trasládenla a la ciudad de Gat.

Así que trasladaron el arca del Dios de Israel a Gat. ⁹Pero cuando el arca llegó a Gat, la mano dura del SEÑOR cayó sobre sus hombres, jóvenes y mayores; los hirió con una plaga de tumores, y hubo gran pánico.

¹⁰Entonces enviaron el arca de Dios a la ciudad de Ecrón, pero cuando los habitantes de Ecrón vieron que se acercaba, clamaron: «¡Traen el arca del Dios de Israel a nuestra ciudad para matarnos a nosotros también!».

¹¹Entonces el pueblo volvió a llamar a los gobernantes filisteos y les suplicó: «¡Por favor, regresen el arca del Dios de Israel a su propio país, o nos matará* a todos!». Pues ya había comenzado la plaga mortal enviada por

Dios, y un gran temor se apoderaba del pueblo. ¹²Los que no morían, sufrían de tumores; y el clamor del pueblo ascendió al cielo.

1 Samuel 6

Los filisteos devuelven el arca

¹Así que el arca del SEÑOR permaneció en territorio filisteo por un total de siete meses. ²Entonces los filisteos mandaron llamar a sus sacerdotes y adivinos, y les preguntaron:

—¿Qué debemos hacer con el arca del SEÑOR? Díganos cómo devolverla a su propio país.

³—Devuelvan el arca del Dios de Israel junto con un regalo —les dijeron—. Envíen una ofrenda por la culpa, para que la plaga se detenga. Entonces, si se sanan, sabrán que fue la mano de Dios la que causó esta plaga.

⁴—¿Qué clase de ofrenda por la culpa debemos enviar? —preguntaron.

Entonces les respondieron:

—Ya que la plaga los hirió a ustedes y a sus cinco gobernantes, elaboren cinco tumores de oro y cinco ratas de oro como los que asolaron la tierra. ⁵Hagan estas cosas para demostrar su respeto al Dios de Israel. Tal vez entonces él deje de afligirlos a ustedes, a sus dioses y a su tierra. ⁶No sean tercos y rebeldes como lo fueron faraón y los egipcios. Cuando Dios terminó con ellos, estaban deseosos de dejar ir a Israel.

⁷»Así que construyan una carreta nueva y busquen dos vacas que acaben de tener cría. Asegúrense de que las vacas nunca hayan llevado yugo. Engánchenlas a la carreta, pero encierren sus becerros en un corral. ⁸Pongan el arca del SEÑOR en la carreta, y junto a ella coloquen un cofre con las ratas de oro y los tumores de oro que estarán enviando como ofrenda por la culpa. Después dejen que las vacas vayan por donde quieran. ⁹Si cruzan la frontera de nuestra tierra y van hacia Bet-semes, sabremos que fue el SEÑOR quien



trajo este terrible desastre sobre nosotros. Si no la cruzan, sabremos que no fue la mano de Dios que causó esta plaga; más bien sucedió por pura casualidad.

¹⁰Así que llevaron a cabo las instrucciones. Engancharon dos vacas a la carreta y encerraron sus crías en un corral. ¹¹Luego pusieron el arca del SEÑOR en la carreta junto con el cofre que contenía los tumores y las ratas de oro. ¹²Y efectivamente, las vacas, sin desviarse a ningún lado, siguieron directo por el camino hacia Bet-emes, mugiendo por todo el camino. Los gobernantes filisteos las siguieron hasta los límites de Bet-emes.

¹³Ahora bien, los habitantes de Bet-emes estaban cosechando trigo en el valle y, cuando vieron el arca, ¡se llenaron de alegría! ¹⁴La carreta entró en el campo de un hombre llamado Josué y se detuvo junto a una roca grande. Entonces la gente hizo pedazos la madera de la carreta para leña, mató a las dos vacas y las sacrificó al SEÑOR como ofrenda quemada. ¹⁵Varios hombres de la tribu de Leví levantaron de la carreta el arca del SEÑOR y el cofre —que contenía las ratas y los tumores de oro— y los pusieron sobre la roca grande. En ese día el pueblo de Bet-emes ofreció muchos sacrificios y ofrendas quemadas al SEÑOR. ¹⁶Los cinco gobernantes filisteos observaron todo esto y luego regresaron a Ecrón ese mismo día.

¹⁷Los cinco tumores de oro enviados por los filisteos al SEÑOR, como ofrenda por la culpa, eran regalos de los gobernantes de Asdod, Gaza, Ascalón, Gat y Ecrón. ¹⁸Las cinco ratas de oro representaban las cinco ciudades filisteas junto con sus aldeas vecinas, que eran controladas por los cinco gobernantes. La gran roca* de Bet-emes, donde colocaron el arca del SEÑOR, todavía está en el campo de Josué como un testimonio de lo que sucedió allí.

Trasladan el arca a Quiriat-jearim

¹⁹Pero el SEÑOR mató a setenta hombres* de Bet-emes porque miraron dentro del arca del SEÑOR. Y el pueblo hizo gran duelo por lo que el SEÑOR había hecho. ²⁰«¿Quién puede estar en la presencia del SEÑOR, este Dios santo? —clamaron—. ¿Adónde podremos enviar el arca desde aquí?».

²¹Así que enviaron mensajeros a la gente de Quiriat-jearim y le dijeron:

«Los filisteos han devuelto el arca del SEÑOR. ¡Vengan y llévensela!».

1 Samuel 7

¹Entonces los hombres de Quiriat-jearim fueron por el arca del SEÑOR. La llevaron a la casa de Abinadab que estaba en las laderas y comisionaron a su hijo Eleazar para que se encargara de ella. ²El arca permaneció en Quiriat-jearim mucho tiempo: veinte años en total. Durante ese tiempo todos los israelitas se lamentaron porque parecía que el SEÑOR los había abandonado.

Samuel lleva a Israel a la victoria

³Entonces Samuel le dijo a todo el pueblo de Israel: «Si de todo corazón desean volver al SEÑOR, desháganse de sus dioses ajenos y de las imágenes de Astoret. Dedicuen su corazón al SEÑOR y obedézcanlo solamente a él; entonces él los rescatará de los filisteos». ⁴Así que los israelitas se deshicieron de todas sus imágenes de Baal y de Astoret y adoraron únicamente al SEÑOR.

⁵Después Samuel les dijo: «Reúnan a todo Israel en Mizpa, y yo oraré al SEÑOR por ustedes». ⁶De manera que se reunieron en Mizpa y, en una gran ceremonia, sacaron agua de un pozo y la derramaron delante del SEÑOR. Asimismo no comieron durante todo el día y confesaron que habían pecado contra el SEÑOR. (Fue en Mizpa donde Samuel se convirtió en juez de Israel).

⁷Cuando los gobernantes filisteos se enteraron de que Israel se había reunido en Mizpa, movilizaron a su ejército y avanzaron. El miedo invadió a los israelitas cuando supieron que los filisteos se acercaban. ⁸«¡No dejes de rogarle al SEÑOR nuestro Dios que nos salve de los filisteos!», le suplicaron a Samuel. ⁹Entonces Samuel tomó un cordero y lo ofreció al SEÑOR como ofrenda quemada entera. Rogó al SEÑOR que ayudara a Israel, y el SEÑOR le contestó.

¹⁰Entonces, justo en el momento en que Samuel sacrificaba la ofrenda quemada, llegaron los filisteos para atacar a Israel. Pero ese día el SEÑOR habló con una poderosa voz de trueno desde el cielo y causó tal confusión entre los filisteos, que los israelitas los derrotaron. ¹¹Los hombres de Israel los persiguieron desde Mizpa hasta un lugar abajo de Bet-car, matándolos a lo largo del camino.

¹²Luego Samuel tomó una piedra grande y la colocó entre las ciudades de Mizpa y Jesana.* La llamó Ebenezer (que significa «la piedra de ayuda») porque dijo: «¡Hasta aquí el SEÑOR nos ha ayudado!».

¹³De modo que los filisteos fueron sometidos y no volvieron a invadir a Israel por algún tiempo. Y durante toda la vida de Samuel la mano poderosa del SEÑOR se levantó contra los filisteos. ¹⁴Entonces fueron restituidas a Israel las aldeas cercanas a Ecrón y Gat que los filisteos habían tomado, junto con el resto del territorio que habían tomado de Israel. Y en esos días hubo paz entre los israelitas y los amorreos.

¹⁵Samuel continuó como juez de Israel por el resto de su vida. ¹⁶Cada año hacía un recorrido y establecía su tribunal, primero en Betel, luego en Gilgal y después en Mizpa. Juzgaba al pueblo de Israel en cada uno de estos lugares. ¹⁷Luego regresaba a su hogar en Ramá, donde también atendía otros casos. En Ramá, Samuel construyó un altar al SEÑOR.

1 Samuel 8

Israel pide un rey

¹Cuando Samuel envejeció, nombró a sus hijos como jueces de Israel. ²Joel y Abías, sus hijos mayores, establecieron su corte en

Beerseba. ³Pero ellos no eran como su padre,

porque codiciaban el dinero; aceptaban sobornos y pervertían la justicia.

⁴Finalmente, todos los ancianos de Israel se reunieron en Ramá para hablar del asunto con Samuel. ⁵«Mira, Samuel —le dijeron—, ya eres anciano y tus hijos no son como tú. Danos un rey para que nos juzgue así como lo tienen las demás naciones».

⁶Samuel se disgustó con esta petición y fue al SEÑOR en busca de orientación. ⁷«Haz todo lo que te digan —le respondió el SEÑOR—, porque me están rechazando a mí y no a ti; ya no quieren que yo siga siendo su rey. ⁸Desde que los saqué de Egipto me han abandonado continuamente y han seguido a otros dioses. Y ahora te tratan a ti de la misma manera. ⁹Haz lo que te pidan, pero adviérteles seriamente acerca de la manera en que reinará sobre ellos un rey».

Samuel advierte contra tener un rey

¹⁰Entonces Samuel transmitió la advertencia del SEÑOR al pueblo que pedía un rey.

¹¹—Esta es la manera en que un rey gobernará sobre ustedes —les dijo—. El rey reclutará en el ejército a los hijos de ustedes y los asignará a los carros de guerra y a sus conductores, y los hará correr delante de sus carros.

¹²Algunos serán generales y capitanes del ejército,* otros serán obligados a arar y a cosechar los cultivos del rey, y otros harán las armas y el equipo para los carros de guerra. ¹³El rey tomará a las hijas de ustedes y las obligará a cocinar, a hornear y a hacer perfumes para él. ¹⁴Les quitará a ustedes lo mejor de sus campos, viñedos y huertos de olivos, y se los dará a sus oficiales. ¹⁵Tomará una décima parte de su grano y de sus cosechas de uvas y

LOS HIJOS NO SIEMPRE SE
PARECEN A SUS PADRES

ORA CUANDO ESTÉS
INDIGNADO

la repartirá entre sus oficiales y miembros de la corte. ¹⁶Les quitará sus esclavos y esclavas, y les exigirá lo mejor de sus ganados* y burros para su propio uso. ¹⁷Les exigirá la décima parte de sus rebaños, y ustedes serán sus esclavos. ¹⁸Cuando llegue ese día, suplicarán ser aliviados de este rey que ahora piden, pero entonces el SEÑOR no los ayudará.

¹⁹Sin embargo, el pueblo se negó a escuchar la advertencia de Samuel.

[SER COMO LOS DEMÁS](#)

—Aun así, todavía queremos un rey — dijeron ellos—. ²⁰Nuestro deseo es ser como las naciones que nos rodean. El rey nos juzgará y será nuestro líder en las batallas.

²¹Así que Samuel le repitió al SEÑOR lo que el pueblo dijo, ²²y el SEÑOR respondió: «Haz lo que te piden y dales un rey». Entonces Samuel estuvo de acuerdo y los envió a sus casas.

1 Samuel 9

Saúl conoce a Samuel

¹Había un hombre rico e influyente llamado Cis, de la tribu de Benjamín. Era hijo de Abiel, hijo de Zeror, hijo de Becorat, hijo de Afía, de la tribu de Benjamín. ²Su hijo Saúl era el hombre más apuesto en Israel; era tan alto que los demás apenas le llegaban a los hombros.

³Cierto día, los burros de Cis se extraviaron, y él le dijo a Saúl: «Lleva a un siervo contigo y ve a buscar los burros». ⁴Así que Saúl tomó a un siervo y anduvo por la zona montañosa de Efraín, por la tierra de Salisa, por el área de Saalim y por toda la tierra de Benjamín, pero no pudieron encontrar los burros por ninguna parte.

⁵Finalmente, entraron a la región de Zuf y Saúl le dijo a su siervo:

—Volvamos a casa. ¡Es probable que ahora mi padre esté más preocupado por nosotros que por los burros!

⁶Pero el siervo dijo:

—¡Se me ocurre algo! En esta ciudad vive un hombre de Dios. La gente lo tiene en gran estima porque todo lo que dice se cumple. Vayamos a buscarlo; tal vez pueda decirnos por dónde ir.

⁷—Pero no tenemos nada que ofrecerle —respondió Saúl—. Hasta nuestra comida se acabó y no tenemos nada para darle.

⁸—Bueno —dijo el siervo—, tengo una pequeña pieza de plata.^{*} ¡Al menos, se la podemos ofrecer al hombre de Dios y ver qué pasa!

⁹(En esos días, si la gente quería recibir un mensaje de Dios, decía: «Vamos a preguntarle al vidente», porque los profetas solían ser llamados «videntes»).

¹⁰—Está bien —aceptó Saúl—, ¡hagamos el intento!

Así que se encaminaron hacia la ciudad donde vivía el hombre de Dios. ¹¹Al ir subiendo la colina hacia la ciudad, se encontraron con unas jóvenes que salían a sacar agua. Entonces Saúl y su siervo les preguntaron:

—¿Se encuentra por aquí el vidente?

¹²—Sí —les contestaron—, sigan por este camino; él está junto a las

puertas de la ciudad. Acaba de llegar para participar de un sacrificio público que se realizará arriba, en el lugar de adoración. ¹³Apúrense para que lo puedan encontrar antes de que suba a comer. Los invitados no comenzarán a comer hasta que él llegue para bendecir los alimentos.

¹⁴De modo que llegaron a la ciudad y, mientras entraban por las puertas, Samuel iba saliendo hacia ellos para subir al lugar de adoración.

¹⁵Ahora bien, el SEÑOR le había dicho a Samuel el día anterior: ¹⁶«Mañana a esta hora te enviaré a un hombre de la tierra de Benjamín. Úngelo para que sea el líder de mi pueblo, Israel. Él lo libraré de los filisteos, porque desde lo alto he mirado a mi pueblo con misericordia y he oído su clamor».

¹⁷Cuando Samuel vio a Saúl, el SEÑOR le dijo: «¡Ese es el hombre del que te hablé! Él gobernará a mi pueblo».

¹⁸Justo en ese momento, Saúl se acercó a Samuel a las puertas de la ciudad y le preguntó:

—¿Podría decirme, por favor, dónde está la casa del vidente?

¹⁹—¡Yo soy el vidente! —contestó Samuel—. Sube al lugar de adoración delante de mí. Allí comeremos juntos; en la mañana te diré lo que quieres saber y te enviaré de regreso. ²⁰Y no te preocupes por esos burros que se perdieron hace tres días, porque ya los encontraron. Además, estoy aquí para decirte que tú y tu familia son el centro de todas las esperanzas de Israel.

²¹Saúl respondió:

—¡Pero solo soy de la tribu de Benjamín, la más pequeña de Israel, y mi familia es la menos importante de todas las familias de la tribu! ¿Por qué me habla usted de esa manera?

²²Luego Samuel llevó a Saúl y a su siervo al comedor y los sentó en la cabecera de la mesa, y así los honró más que a los treinta invitados especiales. ²³Después Samuel dio instrucciones al cocinero para que le sirviera a Saúl el mejor corte de carne, la porción que había sido reservada para el invitado de honor. ²⁴El cocinero trajo la carne y la puso frente a Saúl. «Adelante, come —le dijo Samuel—, ¡lo había apartado para ti aun antes de que invitara a los demás!». Así que ese día Saúl comió con Samuel.

²⁵Cuando bajaron del lugar de adoración y regresaron a la ciudad, Samuel

llevó a Saúl a la azotea de la casa y allí le preparó una cama.^{*} 26 Al amanecer del día siguiente, Samuel llamó a Saúl: «¡Levántate! ¡Es hora de que sigas tu viaje!». Así que Saúl se preparó y salió de la casa junto a Samuel. 27 Cuando llegaron a las afueras de la ciudad, Samuel le dijo a Saúl que mandara a su siervo que se adelantara. Después de que el siervo se fue, Samuel dijo: «Quédate aquí, porque he recibido un mensaje especial para ti de parte de Dios».

1 Samuel 10

Samuel unge a Saúl como rey

¹Entonces Samuel tomó un frasco de aceite de oliva y lo derramó sobre la cabeza de Saúl. Besó a Saúl y dijo: «Hago esto porque el SEÑOR te ha designado para que gobiernes a Israel, su posesión más preciada.* ²Cuando me dejes hoy, verás a dos hombres junto a la tumba de Raquel en Selsa, en los límites del territorio de Benjamín. Ellos te dirán que los burros fueron encontrados y que tu padre dejó de preocuparse por ellos, pero que ahora está preocupado por ti. Está preguntando: “¿Han visto a mi hijo?”.

³»Cuando llegues al roble de Tabor, te encontrarás con tres hombres que van camino a Betel para adorar a Dios. Uno llevará tres cabritos, otro tendrá tres panes y el tercero un odre lleno de vino. ⁴Los tres hombres te saludarán y te ofrecerán dos panes, los cuales debes aceptar.

⁵»Cuando llegues a Guibeá de Dios,* donde está la guarnición de los filisteos, encontrarás a un grupo de profetas que desciende del lugar de adoración. Estarán tocando un arpa, una pandereta, una flauta y una lira, y estarán profetizando. ⁶En ese momento el Espíritu del SEÑOR vendrá poderosamente sobre ti y profetizarás con ellos. Serás transformado en una persona diferente. ⁷Después de que sucedan estas señales, haz lo que deba hacerse, porque Dios está contigo. ⁸Luego desciende a Gilgal delante de mí. Allí me encontraré contigo para sacrificar ofrendas quemadas y ofrendas de paz. Deberás esperar siete días hasta que yo llegue y te dé más instrucciones».

Las señales de Samuel se cumplen

⁹Mientras Saúl se daba vuelta para irse, Dios le dio un nuevo corazón, y todas las señales de Samuel se cumplieron en ese día. ¹⁰Cuando Saúl y su siervo llegaron a Guibeá, vieron a un grupo de profetas que se les acercaba. Entonces el Espíritu de Dios vino poderosamente sobre Saúl, y él también comenzó a profetizar. ¹¹Cuando los que conocían a Saúl se enteraron de lo sucedido, exclamaron: «¿Qué? ¿Hasta Saúl es profeta? ¿Cómo se convirtió el

hijo de Cis en profeta?».

¹²Además, uno de los que estaban allí dijo: «¿Cualquiera puede convertirse en profeta, sin importar quien sea su padre?»^{*}. Este es el origen del dicho: «¿Hasta Saúl es profeta?».

¹³Cuando Saúl terminó de profetizar, subió al lugar de adoración.

¹⁴—¿Dónde han estado? —les preguntó el tío de Saúl a él y a su siervo. —Estábamos buscando a los burros —le respondió Saúl—, pero no pudimos encontrarlos. Así que acudimos a Samuel para preguntarle dónde estaban.

¹⁵—¡Ah! ¿Y qué dijo? —le preguntó su tío.

¹⁶—Nos dijo que ya habían encontrado los burros —contestó Saúl.

Pero Saúl no le contó a su tío lo que Samuel había dicho acerca del reino.

Saúl es proclamado rey

¹⁷Después Samuel convocó a todo el pueblo de Israel para que se reuniera delante del SEÑOR en Mizpa, ¹⁸y dijo: «Esto es lo que el SEÑOR, Dios de Israel, ha declarado: “Los saqué de Egipto; los rescaté de los egipcios y de todas las naciones que los oprimían. ¹⁹Pero aunque los rescaté de su miseria y aflicción, hoy han rechazado a su Dios y han dicho: ‘¡No, en lugar de Dios queremos un rey!’”. Por lo tanto, preséntense ahora delante del SEÑOR por tribus y clanes”».

²⁰Entonces Samuel reunió a todas las tribus de Israel delante del SEÑOR, y por sorteo se eligió a la tribu de Benjamín. ²¹Después llevó a cada familia de la tribu de Benjamín delante del SEÑOR, y se eligió a la familia de los Matri. Finalmente de entre ellos fue escogido Saúl, hijo de Cis. Pero cuando lo buscaron, ¡había desaparecido! ²²Entonces le preguntaron al SEÑOR:

—¿Dónde está?

Y el SEÑOR contestó:

—Está escondido entre el equipaje.

²³Así que lo encontraron y lo sacaron. Era tan alto que los demás apenas le llegaban al hombro.

²⁴Luego Samuel dijo a todo el pueblo: «Este es el hombre que el SEÑOR ha escogido como su rey. ¡No hay nadie como él en todo Israel!».

Y todo el pueblo gritó: «¡Viva el rey!».

²⁵Después, Samuel le explicó al pueblo cuales eran los derechos y las obligaciones de un rey. Los escribió en un rollo y lo puso delante del SEÑOR. Luego Samuel envió al pueblo a sus casas.

²⁶Cuando Saúl regresó a su casa en Guibeá lo acompañó un grupo de hombres a quienes Dios les había tocado el corazón. ²⁷Sin embargo, había unos sinvergüenzas que se quejaban: «¿Cómo puede este hombre salvarnos?». Y lo despreciaban y se negaban a llevarle regalos; pero Saúl no les hizo caso.

[Nahas, rey de los amonitas, había estado oprimiendo gravemente a los habitantes de Gad y de Rubén que vivían al oriente del río Jordán. Les sacó el ojo derecho a todos los israelitas que vivían allí, y no permitía que nadie viniera a rescatarlos. De hecho, de todos los israelitas que vivían al oriente del río Jordán, no había uno solo a quien Nahas no le hubiera sacado el ojo derecho. Pero había siete mil hombres que habían escapado de los amonitas y se habían establecido en Jabes de Galaad]*.

1 Samuel 11

Saúl derrota a los amonitas

¹Como un mes después,^{*} el rey Nahas de Amón dirigió a su ejército contra la ciudad israelita llamada Jabes de Galaad. Pero los habitantes de Jabes pidieron paz.

—Haz un tratado con nosotros y seremos tus siervos —rogaron.

²—Está bien —dijo Nahas—, pero con una sola condición. ¡Le sacaré el ojo derecho a cada uno de ustedes para deshonorar a todo Israel!

³—¡Danos siete días para enviar mensajeros por todo Israel! —respondieron los ancianos de Jabes—. Si nadie viene a salvarnos, aceptaremos tus condiciones.

⁴Cuando los mensajeros llegaron a Guibeá de Saúl y le contaron al pueblo acerca de su aprieto, todos se echaron a llorar. ⁵Saúl había estado arando un campo con sus bueyes y, cuando regresó a la ciudad, preguntó: «¿Qué les pasa? ¿Por qué están llorando?». Así que le contaron del mensaje de Jabes.

⁶Entonces el Espíritu de Dios vino con poder sobre Saúl y se enojó mucho. ⁷Así que, tomó dos bueyes, los cortó en pedazos y envió mensajeros para que los llevaran por todo Israel con el siguiente mensaje: «¡Esto es lo que le pasará a los bueyes del que se niegue a seguir a Saúl y a Samuel a la batalla!». Entonces el SEÑOR hizo que la gente tuviera miedo del enojo de Saúl, por lo tanto, todos salieron a la guerra como un solo hombre. ⁸Cuando Saúl los movilizó en Bezec, se dio cuenta de que había trescientos mil hombres de Israel y treinta mil^{*} de Judá.

⁹Entonces Saúl envió a los mensajeros de regreso a Jabes de Galaad para decir: «¡Los rescataremos mañana antes del mediodía!». Cuando llegó el mensaje, ¡hubo gran alegría en toda la ciudad!

¹⁰Así que los hombres de Jabes dijeron a sus enemigos: «Mañana iremos a ustedes y podrán hacer con nosotros lo que quieran». ¹¹Pero a la mañana

El rey Saúl

IRA JUSTIFICADA

siguiente, antes del amanecer, Saúl llegó con su ejército dividido en tres destacamentos. Entonces atacó por sorpresa a los amonitas y los masacró durante toda la mañana. El resto del ejército amonita quedó tan disperso que no había dos de ellos juntos.

¹²Entonces la gente clamó a Samuel:

—¿Ahora, dónde están esos hombres que decían: “¿Por qué debe Saúl gobernarnos?”? ¡Tráiganlos aquí y los mataremos!

¹³Pero Saúl respondió:

—Nadie será ejecutado hoy, ¡porque este día el SEÑOR rescató a Israel!

¹⁴Luego Samuel dijo a la gente:

—¡Vengan, vamos todos a Gilgal para renovar el reino!

¹⁵Así que todos fueron a Gilgal y en una ceremonia solemne delante del SEÑOR proclamaron rey a Saúl. Después ofrecieron ofrendas de paz al SEÑOR, y Saúl y todos los israelitas se llenaron de alegría.

1 Samuel 12

Discurso de despedida de Samuel

¹Entonces Samuel se dirigió a todo Israel:

—He hecho lo que me han pedido y les he dado un rey. ²Ahora el rey es su líder. Estoy aquí delante de ustedes —un hombre ya viejo y canoso— y mis hijos les sirven. He sido su líder desde mi niñez hasta el día de hoy. ³Ahora testifiquen contra mí en presencia del SEÑOR y ante su ungido. ¿A quién le he robado un buey o un burro? ¿Alguna vez he estafado a alguno de ustedes? ¿Alguna vez los he oprimido? ¿Alguna vez he aceptado soborno o he pervertido la justicia? Díganmelo y corregiré cualquier cosa incorrecta que haya hecho.

⁴—No —le contestaron ellos—, nunca nos has engañado ni oprimido y nunca has aceptado soborno alguno.

⁵—El SEÑOR y su ungido son mis testigos hoy —declaró Samuel— de que mis manos están limpias.

—Sí, él es nuestro testigo —respondieron.

⁶—Fue el SEÑOR quien designó a Moisés y a Aarón —continuó Samuel—. Él sacó a sus antepasados de la tierra de Egipto. ⁷Ahora, permanezcan aquí en silencio delante del SEÑOR mientras les recuerdo todas las grandes cosas que el SEÑOR ha hecho por ustedes y por sus antepasados.

⁸»Cuando los israelitas estaban* en Egipto y clamaron al SEÑOR, él envió a Moisés y a Aarón para rescatarlos de Egipto y traerlos a esta tierra. ⁹Sin embargo, los israelitas pronto se olvidaron del SEÑOR su Dios, entonces él los entregó a Sísara, el comandante del ejército de Hazor, y también a los filisteos y al rey de Moab, quienes lucharon contra ellos.

¹⁰»Entonces clamaron al SEÑOR nuevamente y confesaron: “Hemos pecado al apartarnos del SEÑOR y al rendir culto a las imágenes de Baal y Astoret. Pero te adoraremos a ti y solo a ti si nos rescatas de nuestros enemigos”.

¹¹Luego el SEÑOR envió a Gedeón,* a Bedán,* a Jefté y a Samuel* para salvarlos, y ustedes vivieron a salvo.

¹²»Pero cuando tuvieron miedo de Nahas, rey de Amón, vinieron a mí y

dijeron que querían un rey para que gobernara sobre ustedes, aun cuando el SEÑOR su Dios ya era su rey. ¹³Está bien, aquí está el rey que han escogido. Ustedes lo pidieron y el SEÑOR se lo concedió.

¹⁴»Ahora, si ustedes temen al SEÑOR y lo adoran, si escuchan su voz y no se rebelan contra sus mandatos, entonces tanto ustedes como su rey demostrarán que reconocen al SEÑOR como su Dios. ¹⁵Pero si se rebelan contra los mandatos del SEÑOR y rehúsan escucharlo, entonces su mano será tan dura con ustedes como ha sido con sus antepasados.

¹⁶»Ahora quédense aquí y vean la maravilla que el SEÑOR está a punto de hacer. ¹⁷Ustedes saben que nunca llueve en esta época del año durante la cosecha de trigo. Le pediré al SEÑOR que hoy envíe truenos y lluvia. ¡Entonces se darán cuenta de qué tan perversos han sido al pedirle al SEÑOR un rey!

¹⁸Entonces Samuel clamó al SEÑOR, y ese mismo día el SEÑOR envió truenos y lluvia. Y todo el pueblo quedó aterrado del SEÑOR y de Samuel.

¹⁹—¡Ora al SEÑOR tu Dios por nosotros o moriremos! —le dijeron a Samuel—. A nuestras faltas hemos agregado el pecado de pedir un rey.

²⁰—No teman —los tranquilizó Samuel—, de verdad han hecho mal, pero ahora asegúrense de adorar al SEÑOR con todo el corazón y no le den la espalda. ²¹No vuelvan a rendir culto a ídolos despreciables que no pueden ayudarlos o rescatarlos, ¡son completamente inútiles! ²²El SEÑOR no abandonará a su pueblo, porque eso traería deshonra a su gran nombre. Pues le agradó al SEÑOR hacerlos su pueblo.

²³»En cuanto a mí, ciertamente no pecaré contra el SEÑOR al dejar de orar por ustedes. Y seguiré enseñándoles lo que es bueno y correcto. ²⁴Por su parte, asegúrense de temer al SEÑOR y de servirlo fielmente. Piensen en todas las cosas maravillosas que él ha hecho por ustedes. ²⁵Pero si siguen pecando, ustedes y su rey serán destruidos.

1 Samuel 13

Guerra constante contra los filisteos

¹Saúl tenía treinta* años cuando subió al trono, y reinó durante cuarenta y dos años.*

²Saúl eligió a tres mil soldados selectos del ejército de Israel y mandó a los demás hombres a casa. Llevó consigo a dos mil de los hombres escogidos a Micmas y a la zona montañosa de Betel. Los otros mil fueron con Jonatán, el hijo de Saúl, a Guibeá en la tierra de Benjamín.

³Poco tiempo después, Jonatán atacó y derrotó la guarnición de los filisteos en Geba. La noticia corrió rápidamente entre los filisteos. Entonces Saúl tocó el cuerno de carnero por toda la tierra, y dijo: «¡Hebreos, escuchen esto! ¡Levántense! ¡Sublévense!». ⁴Así que todo Israel oyó la noticia que Saúl había destruido la guarnición filistea en Geba y que ahora los filisteos odiaban a los israelitas más que nunca. Entonces todo el ejército israelita fue llamado para unirse a Saúl en Gilgal.

⁵Los filisteos reunieron un ejército poderoso de tres mil* carros de guerra, seis mil hombres para conducirlos, y ¡tantos guerreros como los granos de arena a la orilla del mar! Acamparon en Micmas, al oriente de Bet-avén. ⁶Los hombres de Israel vieron el gran aprieto en el que se encontraban y, como estaban fuertemente presionados por el enemigo, trataron de esconderse en cuevas, matorrales, rocas, hoyos y cisternas. ⁷Algunos cruzaron el río Jordán y escaparon a la tierra de Gad y de Galaad.

Desobediencia de Saúl y reproche de Samuel

Mientras tanto, Saúl se quedó en Gilgal, y sus hombres temblaban de miedo. ⁸Durante siete días Saúl esperó allí, según las instrucciones de Samuel, pero aun así Samuel no llegaba. Saúl se dio cuenta de que sus tropas habían comenzado a desertar, ⁹de modo que ordenó: «¡Tráiganme la ofrenda quemada y las ofrendas de paz!». Y Saúl mismo sacrificó la ofrenda quemada.

ORGULLO ANSIOSO O ESPERA

FIEL

TOMAR EN SERIO A DIOS

¹⁰Precisamente cuando Saúl terminaba de sacrificar la ofrenda quemada, llegó Samuel. Saúl salió a recibirlo, ¹¹pero Samuel preguntó:

—¿Qué has hecho?

Saúl le contestó:

—Vi que mis hombres me abandonaban, y que tú no llegabas cuando prometiste, y que los filisteos ya están en Micmas, listos para la batalla. ¹²Así que dije: “¡Los filisteos están listos para marchar contra nosotros en Gilgal, y yo ni siquiera he pedido ayuda al SEÑOR!”. De manera que me vi obligado a ofrecer yo mismo la ofrenda quemada antes de que tú llegaras.

¹³—¡Qué tontería! —exclamó Samuel—.

[SOMOS REEMPLAZABLES](#)

No obedeciste al mandato que te dio el SEÑOR

tu Dios. Si lo hubieras obedecido, el SEÑOR

habría establecido tu reinado sobre Israel para siempre. ¹⁴Pero ahora tu reino tiene que terminar, porque el SEÑOR ha buscado a un hombre conforme a su propio corazón. El SEÑOR ya lo ha nombrado para ser líder de su pueblo, porque tú no obedeciste el mandato del SEÑOR.

Desventaja militar de Israel

¹⁵Después Samuel salió de Gilgal y siguió su camino, pero el resto de las tropas fue con Saúl a encontrarse con el ejército. De Gilgal subieron a Guibeá en la tierra de Benjamín.* Cuando Saúl contó los hombres que todavía estaban con él, ¡descubrió que solo quedaban seiscientos! ¹⁶Saúl, Jonatán y las tropas acampaban en Geba, en la tierra de Benjamín; mientras que los filisteos levantaron su campamento en Micmas. ¹⁷Tres destacamentos de asalto pronto salieron del campamento de los filisteos. Uno fue al norte hacia Ofra, en la tierra de Sual; ¹⁸otro fue al occidente, a Bet-horón, y el tercero avanzó hacia la frontera sobre el valle de Seboim, cerca del desierto.

¹⁹No había herreros en la tierra de Israel en esos días. Los filisteos no los permitían, por miedo a que forjaran espadas y lanzas para los hebreos.

²⁰Entonces cada vez que los israelitas necesitaban afilar sus rejas de arado,

picos, hachas y hoces,* tenían que llevarlos a un herrero filisteo. ²¹Lo que

cobraban era lo siguiente: ocho gramos* de plata por afilar una reja de arado

o un pico, y cuatro gramos^{*} por afilar un hacha o hacer la punta de una aguijada para bueyes. ²²Por eso el día de la batalla, nadie del pueblo de Israel tenía espada o lanza, excepto Saúl y Jonatán.

²³El paso de Micmas, mientras tanto, había sido asegurado por un contingente del ejército filisteo.

1 Samuel 14

Plan intrépido de Jonatán

¹Cierto día, Jonatán le dijo a su escudero: «Ven, vamos a donde está la avanzada de los filisteos». Pero Jonatán no le dijo a su padre lo que pensaba hacer.

²Mientras tanto, Saúl y sus seiscientos hombres acamparon en las afueras de Guibeá alrededor del árbol de granadas* de Migrón. ³Entre los hombres de Saúl estaba Ahías, el sacerdote, que vestía el efod, el chaleco sacerdotal. Ahías era hijo de Ahitob, hermano de Icabod, hijo de Finees, hijo de Elí, sacerdote del SEÑOR que había servido en Silo.

Nadie se dio cuenta de que Jonatán había dejado el campamento israelita. ⁴Para llegar al puesto de avanzada de los filisteos, Jonatán tuvo que descender de entre dos peñascos llamados Boses y Sene. ⁵Un peñasco estaba al norte, frente a Micmas; el otro estaba al sur, delante de Geba.

⁶—Crucemos hasta la avanzada de esos paganos —le dijo Jonatán a su escudero—. Tal vez el SEÑOR nos ayude, porque nada puede detener al SEÑOR. ¡Él puede ganar la batalla ya sea que tenga muchos guerreros o solo unos cuantos!

⁷—Haz lo que mejor te parezca —respondió el escudero—. Estoy contigo, decidas lo que decidas.

⁸—Muy bien —le dijo Jonatán—. Cruzaremos y dejaremos que nos vean. ⁹Si nos dicen: “Quédense donde están o los mataremos”, entonces nos detendremos y no subiremos hacia ellos. ¹⁰Pero si nos dicen: “Suban y peleen”, entonces subiremos. Esa será la señal del SEÑOR de que nos ayudará a derrotarlos.



¹¹Cuando los filisteos vieron que se acercaban, gritaron: «¡Miren, los hebreos salen de sus escondites!». ¹²Entonces los hombres de la avanzada le gritaron a Jonatán: «¡Suban aquí y les daremos una lección!».

«Vamos, sube detrás de mí —le dijo Jonatán a su escudero—, ¡porque el SEÑOR nos ayudará a derrotarlos!».

¹³Así que escalaron usando pies y manos. Entonces los filisteos caían ante Jonatán, y su escudero mataba a los que venían por detrás. ¹⁴Mataron a unos veinte hombres en total, y sus cuerpos quedaron dispersos en un espacio de cuarta hectárea.*

¹⁵De repente, el ejército de los filisteos se llenó de pánico, tanto los que estaban en el campamento como los que estaban en el campo, hasta las avanzadas y los destacamentos de asalto. Y en ese preciso momento hubo un terremoto, y todos quedaron aterrorizados.

Israel derrota a los filisteos

¹⁶Entonces los centinelas de Saúl en Guibeá de Benjamín vieron algo muy extraño: el inmenso ejército filisteo comenzó a dispersarse en todas direcciones.* ¹⁷«Pasen lista y averigüen quién falta», ordenó Saúl. Y cuando hicieron el recuento, descubrieron que Jonatán y su escudero no estaban.

¹⁸Entonces Saúl le gritó a Ahías: «¡Trae el efod aquí!». Pues en ese tiempo Ahías llevaba puesto el efod delante de los israelitas.* ¹⁹Pero mientras Saúl hablaba con el sacerdote, la confusión en el campamento de los filisteos era cada vez más fuerte. Entonces Saúl le dijo al sacerdote: «No importa, ¡vamos ya!»*.

²⁰Enseguida Saúl y sus hombres corrieron a la batalla y encontraron que los filisteos estaban matándose unos a otros. Había una terrible confusión en todas partes. ²¹Aun los hebreos, que anteriormente se habían unido al ejército filisteo, se rebelaron y se unieron a Saúl, a Jonatán y al resto de los israelitas. ²²De igual manera, los hombres de Israel que estaban escondidos en la zona montañosa de Efraín, cuando vieron que los filisteos huían, se unieron a la persecución. ²³Así que en ese día el SEÑOR salvó a Israel, y la recia batalla se extendió aún más allá de Bet-avén.

Juramento necio de Saúl

²⁴Ahora bien, ese día los hombres de Israel quedaron agotados porque Saúl los había puesto bajo juramento diciendo: «Que caiga una maldición sobre cualquiera que coma antes del anochecer, antes de que me venga por completo de mis enemigos». De manera que nadie comió nada en todo el día, ²⁵aun cuando en el suelo del bosque todos habían encontrado panales de miel. ²⁶Así que no se atrevieron a tocar la miel por miedo al juramento que habían hecho.

²⁷Pero Jonatán no había escuchado la orden de su padre, y metió la punta de su vara en un panal y comió la miel. Después de haberla comido, cobró nuevas fuerzas.* ²⁸Pero uno de los hombres lo vio y le dijo:

—Tu padre obligó al ejército que hiciera un juramento estricto que cualquiera que comiera algún alimento hoy sería maldito. Por eso todos están cansados y desfallecidos.

²⁹—¡Mi padre nos ha creado dificultades a todos! —exclamó Jonatán—. Una orden como esa solo puede causarnos daño. ¡Miren cómo he cobrado nuevas fuerzas después de haber comido un poco de miel! ³⁰Si a los hombres se les hubiera permitido comer libremente del alimento que encontraran entre nuestros enemigos, ¡imagínese a cuántos filisteos más habríamos podido matar!

³¹Así que los israelitas persiguieron y mataron a los filisteos todo el día desde Micmas hasta Ajalón, pero los soldados iban debilitándose. ³²Esa noche se apresuraron a echar mano del botín y mataron ovejas, cabras, ganado y becerros, pero los comieron sin escurrirles la sangre. ³³Entonces alguien le informó a Saúl:

—Mira, los hombres están pecando contra el SEÑOR al comer carne que todavía tiene sangre.

—¡Eso está muy mal! —dijo Saúl—. Busquen una piedra grande y háganla rodar hasta aquí. ³⁴Luego vayan entre las tropas y díganles: “Tráiganme el ganado, las ovejas y las cabras. Mátenlos aquí y escúrranles la sangre antes de comérselos. No pequen contra el SEÑOR al comer carne que aún tiene sangre”.

Así que esa noche las tropas llevaron sus animales y los mataron allí.
³⁵Luego Saúl construyó un altar al SEÑOR; fue el primer altar que él le construyó al SEÑOR.

³⁶Después Saúl dijo:

—Persigamos a los filisteos toda la noche y saqueemos sus bienes hasta el amanecer. Destruyamos hasta el último hombre.

Sus hombres respondieron:

—Haremos lo que mejor te parezca.

Pero el sacerdote dijo:

—Primero consultemos a Dios.

³⁷Entonces Saúl le preguntó a Dios:

—¿Debemos perseguir a los filisteos? ¿Nos ayudarás a derrotarlos?

Pero Dios no respondió ese día.

³⁸Entonces Saúl les dijo a los líderes:

—¡Algo anda mal! Que vengan aquí todos los comandantes de mi ejército. Debemos descubrir qué pecado se ha cometido hoy. ³⁹Juro por el nombre del SEÑOR, quien rescató a Israel, que el pecador morirá, ¡aun si fuera mi propio hijo Jonatán!

Pero nadie se atrevía a decirle cuál era el problema.

⁴⁰Entonces Saúl dijo:

—Jonatán y yo nos pondremos aquí, y todos ustedes se pondrán allá.

Y el pueblo respondió a Saúl:

—Lo que mejor te parezca.

⁴¹Entonces Saúl oró:

—Oh SEÑOR, Dios de Israel, por favor, muéstranos quién es culpable y quién es inocente.*

Entonces hicieron un sorteo sagrado, y Jonatán y Saúl fueron señalados como los culpables, y los demás declarados inocentes.

⁴²Después dijo Saúl:

—Ahora hagan otro sorteo para señalar si es Jonatán o soy yo.

Entonces, Jonatán fue indicado como el culpable.

[ADMITE QUE TE EQUIVOCASTE](#)

⁴³—Dime lo que has hecho —le preguntó Saúl a Jonatán.

—Probé un poco de miel —admitió Jonatán—. Fue solo un poco en la punta de mi vara. ¿Merece eso la muerte?

⁴⁴—Sí, Jonatán —dijo Saúl—, ¡debes morir! Que Dios me castigue e incluso me mate si no mueres por esto.

⁴⁵Pero la gente intervino y le dijo a Saúl:

—Jonatán ganó esta gran victoria para Israel. ¿Debe morir? ¡De ningún modo! Tan cierto como que el SEÑOR vive, que ni un solo cabello de su cabeza será tocado, porque hoy Dios lo ayudó a hacer esta gran proeza.

De modo que la gente salvó a Jonatán de la muerte.

⁴⁶Entonces Saúl llamó a su ejército y no persiguieron más a los filisteos, y los filisteos volvieron a sus casas.

Victorias militares de Saúl

⁴⁷Cuando Saúl aseguró su posición de rey sobre Israel, peleó contra sus enemigos en todas las direcciones: contra Moab, Amón, Edom, los reyes de Soba y los filisteos. Y dondequiera que iba, obtenía la victoria.* ⁴⁸Realizó grandes proezas y conquistó a los amalecitas y así salvó a Israel de todos aquellos que lo habían saqueado.

⁴⁹Los hijos de Saúl eran Jonatán, Is-boset* y Malquisúa. También tuvo dos hijas, Merab, la mayor, y Mical. ⁵⁰La esposa de Saúl era Ahinoam, la hija de Ahimaas. El comandante del ejército de Saúl era Abner, hijo de Ner, tío de Saúl. ⁵¹Cis, el padre de Saúl, y Ner, el padre de Abner, eran hijos de Abiel.

⁵²Los israelitas pelearon constantemente con los filisteos durante toda la vida de Saúl. Así que cada vez que Saúl veía a un joven fuerte y valiente, lo reclutaba en su ejército.

1 Samuel 15

Saúl derrota a los amalecitas

¹Cierto día, Samuel le dijo a Saúl: «Fue el SEÑOR quien me dijo que te ungiera como rey de su pueblo, Israel. ¡Ahora escucha este mensaje del SEÑOR! ²Esto es lo que el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales ha declarado: “He decidido ajustar cuentas con la nación de Amalec por oponerse a Israel cuando salió de Egipto. ³Ve ahora y destruye por completo* a toda la nación amalecita: hombres, mujeres, niños, recién nacidos, ganado, ovejas, cabras, camellos y burros”».

⁴Entonces Saúl movilizó a su ejército en Telaim. Eran doscientos mil soldados de Israel y diez mil hombres de Judá. ⁵Después Saúl y su ejército fueron a una ciudad de los amalecitas y se pusieron al acecho en el valle. ⁶Saúl envió esta advertencia a los ceneos: «Apártense de donde viven los amalecitas o morirán junto con ellos. Pues ustedes fueron bondadosos con el pueblo de Israel cuando salió de Egipto». Así que los ceneos empacaron sus cosas y se fueron.

LA MENTALIDAD REBELDE

⁷Luego Saúl mató a los amalecitas desde Havila hasta llegar a Shur, al oriente de Egipto. ⁸Capturó a Agag, el rey amalecita, pero destruyó por completo a todos los demás. ⁹Saúl y sus hombres le perdonaron la vida a Agag y se quedaron con lo mejor de las ovejas y las cabras, del ganado, de los becerros gordos y de los corderos; de hecho, con todo lo que les atrajo. Solo destruyeron lo que no tenía valor o que era de mala calidad.

El SEÑOR rechaza a Saúl

¹⁰Luego el SEÑOR le dijo a Samuel: ¹¹«Lamento haber hecho a Saúl rey, porque no me ha sido leal y se ha negado a obedecer mi mandato». Al oírlo, Samuel se conmovió tanto que clamó al SEÑOR durante toda la noche.

¹²Temprano a la mañana siguiente Samuel fue a buscar a Saúl. Alguien le dijo: «Saúl fue a la ciudad de Carmelo a levantar un monumento en su propio honor y después continuó a Gilgal».

¹³Cuando por fin Samuel lo encontró, Saúl lo saludó con alegría.

—Que el SEÑOR te bendiga —le dijo—. Llevé a cabo el mandato del SEÑOR.

¹⁴—Entonces, ¿qué es todo ese balido de ovejas y cabras, y ese mugido de ganado que oigo? —le preguntó Samuel.

¹⁵—Es cierto que los soldados dejaron con vida lo mejor de las ovejas, las cabras y el ganado —admitió Saúl—, pero van a sacrificarlos al SEÑOR tu Dios. Hemos destruido todo lo demás.

[AUTOENGAÑO](#)

¹⁶Entonces Samuel le dijo a Saúl:

—¡Basta! ¡Escucha lo que el SEÑOR me dijo anoche!

—¿Qué te dijo? —preguntó Saúl.

¹⁷Y Samuel le dijo:

—Aunque te tengas en poca estima, ¿acaso no eres el líder de las tribus de Israel? El SEÑOR te ungió como rey de Israel, ¹⁸te envió en una misión y te dijo: “Ve y destruye por completo a los pecadores —a los amalecitas— hasta que todos estén muertos”. ¹⁹¿Por qué no obedeciste al SEÑOR? ¿Por qué te apuraste a tomar del botín y a hacer lo que es malo a los ojos del SEÑOR?

²⁰—¡Pero yo sí obedecí al SEÑOR! —insistió Saúl—. ¡Cumplí la misión que él me encargó! Traje al rey Agag, pero destruí a todos los demás.

²¹Entonces mis tropas llevaron lo mejor de las ovejas, de las cabras, del ganado y del botín para sacrificarlos al SEÑOR tu Dios en Gilgal.

²²Pero Samuel respondió:

[LA OBEDIENCIA ES LO MEJOR](#)

—¿Qué es lo que más le agrada al SEÑOR:

tus ofrendas quemadas y sacrificios,

o que obedezcas a su voz?

¡Escucha! La obediencia es mejor que el sacrificio,

y la sumisión es mejor que ofrecer la grasa de carneros.

²³La rebelión es tan pecaminosa como la hechicería,

[LA REBELDÍA ES UN ASUNTO](#)

[SERIO](#)

y la terquedad, tan mala como rendir culto a ídolos.

Así que, por cuanto has rechazado el mandato del SEÑOR,
él te ha rechazado como rey.

Saúl implora perdón

²⁴Entonces Saúl le confesó a Samuel:

—Es cierto, he pecado. He desobedecido tus instrucciones y el mandato del SEÑOR, porque tuve miedo del pueblo y por eso hice lo que ellos me pidieron. ²⁵Pero ahora, por favor, perdona mi pecado y regresa conmigo para que pueda adorar al SEÑOR.

²⁶Pero Samuel respondió:

—¡No volveré contigo! Ya que tú rechazaste el mandato del SEÑOR, él te ha rechazado como rey de Israel.

²⁷Cuando Samuel se dio vuelta para irse, Saúl trató de detenerlo y rasgó el borde de su túnica. ²⁸Entonces Samuel le dijo:

—Hoy el SEÑOR te ha arrancado el reino de Israel y se lo ha dado a otro: a uno que es mejor que tú. ²⁹Y aquel que es la Gloria de Israel, no mentirá ni cambiará de parecer porque no es humano para que cambie de parecer.

³⁰Entonces Saúl volvió a implorar:

—Sé que he pecado. Pero al menos te ruego que me honres ante los ancianos de mi pueblo y ante Israel al volver conmigo para que adore al SEÑOR tu Dios.

³¹Entonces Samuel por fin accedió y regresó con él, y Saúl adoró al SEÑOR.

Samuel ejecuta al rey Agag

³²Luego Samuel dijo:

—Tráiganme al rey Agag.

Agag llegó lleno de esperanza, porque pensó: «¡Seguramente ya pasó lo peor, y he sido librado de la muerte!»^{*}. ³³Pero Samuel le dijo:

—Como tu espada ha matado a los hijos de muchas madres, ahora tu madre se quedará sin hijos.

Y Samuel cortó a Agag en pedazos delante del SEÑOR en Gilgal.

³⁴Después Samuel fue a su casa en Ramá, y Saúl regresó a su casa en Guibeá de Saúl. ³⁵Samuel nunca más volvió a ver a Saúl, pero lloraba por él

constantemente. Y el SEÑOR se lamentó de haber hecho a Saúl rey de Israel.

1 Samuel 16

Samuel unge a David como rey

¹Ahora bien, el SEÑOR le dijo a Samuel:

—Ya has hecho suficiente duelo por Saúl. Lo he rechazado como rey de Israel, así que llena tu frasco con aceite de oliva y ve a Belén. Busca a un hombre llamado Isaí que vive allí, porque he elegido a uno de sus hijos para que sea mi rey.

²Pero Samuel le preguntó:

—¿Cómo puedo hacerlo? Si Saúl llega a enterarse, me matará.

—Lleva contigo una novilla —le contestó el SEÑOR— y di que has venido para ofrecer un sacrificio al SEÑOR. ³Invita a Isaí al sacrificio, y te mostraré a cuál de sus hijos ungirás para mí.

⁴Así que Samuel hizo como el SEÑOR le indicó. Cuando llegó a Belén, los ancianos del pueblo salieron a su encuentro temblando.

—¿Qué pasa? —le preguntaron—. ¿Vienes en son de paz?

⁵—Sí —contestó Samuel—, vine para ofrecer un sacrificio al SEÑOR. Purifíquense y vengan conmigo al sacrificio.

Luego Samuel realizó el rito de purificación para Isaí y sus hijos y también los invitó al sacrificio.

⁶Cuando llegaron, Samuel se fijó en Eliab y pensó: «¡Seguramente este es el ungido del SEÑOR!».

⁷Pero el SEÑOR le dijo a Samuel:

—No juzgues por su apariencia o por su estatura, porque yo lo he rechazado. El SEÑOR no ve las cosas de la manera en que tú las ves. La gente juzga por las apariencias, pero el SEÑOR mira el corazón.

⁸Entonces Isaí le dijo a su hijo Abinadab que caminara delante de Samuel. Pero Samuel dijo:

—Este no es el que el SEÑOR ha elegido.

⁹Después Isaí llamó a Simea,^{*} pero Samuel dijo:

LA ELECCIÓN DE DIOS PARA
EL LIDERAZGO

CONFIAR EN EL PLAN DE DIOS

JUICIO ERRÓNEO

MIRAR EL CORAZÓN

DIOS ELIGE A LOS DON NADIES

IMPORTANCIA PARA DIOS

—Tampoco es este a quien el SEÑOR ha elegido.

¹⁰De la misma manera, Isaí le presentó sus siete hijos a Samuel. Pero Samuel le dijo:

—El SEÑOR no ha elegido a ninguno de ellos.

¹¹Después Samuel preguntó:

—¿Son estos todos los hijos que tienes?

—Queda todavía el más joven —contestó Isaí—. Pero está en el campo cuidando las ovejas y las cabras.

—Manda llamarlo de inmediato —dijo Samuel—. No nos sentaremos a comer hasta que él llegue.

¹²Entonces Isaí mandó a buscarlo. El joven era trigüeño y apuesto, y de hermosos ojos.

Y el SEÑOR dijo:

—Este es, úngelo.

¹³Al estar David de pie entre sus hermanos, Samuel tomó el frasco de aceite de oliva que había traído y ungió a David con el aceite. Y el Espíritu del SEÑOR vino con gran poder sobre David a partir de ese día. Luego Samuel regresó a Ramá.

David sirve en la corte de Saúl

¹⁴Ahora bien, el Espíritu del SEÑOR se había apartado de Saúl, y el SEÑOR envió un espíritu atormentador.*

¹⁵Algunos de los siervos de Saúl le dijeron:

—Un espíritu atormentador de parte de Dios te está afligiendo.

¹⁶Busquemos a un buen músico para que toque el arpa cada vez que el espíritu atormentador te aflija. Tocaré música relajante, y dentro de poco estarás bien.

¹⁷—Me parece bien —dijo Saúl—. Búsquenme a alguien que toque bien y tráiganlo aquí.

¹⁸Entonces un siervo le dijo a Saúl:

—Uno de los hijos de Isaí de Belén tiene mucho talento para tocar el arpa. No solo eso, es un guerrero valiente, un hombre de guerra y de buen juicio. También es un joven bien parecido y el SEÑOR está con él.

¹⁹Entonces Saúl mandó mensajeros a Isaí para decirle: «Envíame a tu hijo David, el pastor». ²⁰Isaí hizo caso y envió a su hijo David a Saúl, junto con un cabrito, un burro cargado de pan y un cuero lleno de vino.

²¹Así que David llegó a donde estaba Saúl y quedó a su servicio. Saúl llegó a apreciar mucho a David, y el joven se convirtió en su escudero.

²²Luego Saúl mandó un recado a Isaí con una petición: «Por favor, permite que David quede a mi servicio, porque me simpatiza mucho».

²³Y cada vez que el espíritu atormentador de parte de Dios afligía a Saúl, David tocaba el arpa. Entonces Saúl se sentía mejor, y el espíritu atormentador se iba.

1 Samuel 17

Goliat desafía a los israelitas

¹Los filisteos reunieron su ejército para la batalla y acamparon en Efes-damim, que queda entre Soco en Judá y Azeca. ²Saúl respondió reuniendo a las tropas israelitas cerca del valle de Ela. ³De modo que los filisteos y los israelitas quedaron frente a frente en montes opuestos, separados por el valle.

⁴Luego Goliat, un campeón filisteo de Gat, salió de entre las filas de los filisteos para enfrentarse a las fuerzas de Israel. ¡Medía casi tres metros* de altura! ⁵Llevaba un casco de bronce y su cota de malla, hecha de bronce, pesaba cincuenta y siete kilos.* ⁶También tenía puestos protectores de bronce en las piernas y llevaba una jabalina de bronce sobre el hombro. ⁷El asta de su lanza era tan pesada y gruesa como un rodillo de telar, con una punta de hierro que pesaba casi siete kilos.* Su escudero iba delante de él.

⁸Entonces Goliat se detuvo y gritó mofándose de los israelitas: «¿Por qué salen todos ustedes a pelear? Yo soy el campeón filisteo, pero ustedes no son más que siervos de Saúl. ¡Elijan a un hombre para que venga aquí a pelear conmigo! ⁹Si me mata, entonces seremos sus esclavos; pero si yo lo mato a él, ¡ustedes serán nuestros esclavos! ¹⁰¡Hoy desafió a los ejércitos de Israel! ¡Envíenme a un hombre que me enfrente!». ¹¹Cuando Saúl y los israelitas lo escucharon, quedaron aterrados y profundamente perturbados.

Isaí envía a David al campamento de Saúl

¹²Ahora bien, David era hijo de un hombre

CUANDO DIOS PELEA



EL VALLE DE ELA

FRENTE A LOS GIGANTES

EL CARÁCTER DEL FUTURO REY

CÓMO LIDIAR CON EL ÉXITO DE UN HERMANO

FIDELIDAD EN EL TRABAJO

llamado Isaí, un efrateo de Belén, en la tierra de Judá. En ese tiempo Isaí era anciano y tenía ocho hijos. ¹³Sus tres hijos mayores —Eliab, Abinadab y Simea*— ya se habían unido al ejército de Saúl para pelear contra los filisteos. ¹⁴David era el menor de los hijos. Sus tres hermanos mayores se quedaron con el ejército de Saúl, ¹⁵pero David iba y venía para ayudar a su padre con las ovejas en Belén.

¹⁶Durante cuarenta días, cada mañana y cada tarde, el campeón filisteo se paseaba dándose aires delante del ejército israelita.

LOS GIGANTES IMPLACABLES

¹⁷Un día, Isaí le dijo a David: «Toma esta canasta* de grano tostado y estos diez panes, y llévaselos de prisa a tus hermanos. ¹⁸Y dale estos diez pedazos de queso a su capitán. Averigua cómo están tus hermanos y tráeme un informe de cómo les va*». ¹⁹Los hermanos de David estaban con Saúl y el ejército israelita en el valle de Ela, peleando contra los filisteos.

²⁰Así que temprano a la mañana siguiente, David dejó las ovejas al cuidado de otro pastor y salió con los regalos, como Isaí le había indicado. Llegó al campamento justo cuando el ejército de Israel salía al campo de batalla dando gritos de guerra. ²¹Poco tiempo después las fuerzas israelitas y filisteas quedaron frente a frente, ejército contra ejército. ²²David dejó sus cosas con el hombre que guardaba las provisiones y se apresuró a ir hacia las filas para saludar a sus hermanos. ²³Mientras hablaba con ellos, Goliat, el campeón filisteo de Gat, salió de entre las tropas filisteas. En ese momento, David lo escuchó gritar sus ya acostumbradas burlas al ejército de Israel.

²⁴Tan pronto como las tropas israelitas lo vieron, comenzaron a huir espantadas.

²⁵—¿Ya vieron al gigante? —preguntaban los hombres—. Sale cada día a desafiar a Israel. El rey ha ofrecido una enorme recompensa a cualquiera que lo mate. ¡A ese hombre le dará una de sus hijas como esposa y toda su familia quedará exonerada de pagar impuestos!

²⁶David les preguntó a los soldados que estaban cerca de él:

—¿Qué recibirá el hombre que mate al filisteo y ponga fin a su desafío contra Israel? Y a fin de cuentas, ¿quién es este filisteo pagano, al que se le

permite desafiar a los ejércitos del Dios viviente?

²⁷Estos hombres le dieron a David la misma respuesta. Le dijeron:

—Efectivamente, esa es la recompensa por matarlo.

²⁸Pero cuando Eliab, el hermano mayor de David, lo oyó hablar con los hombres, se enojó.

—¿Qué estás haciendo aquí? —le reclamó—. ¿Qué pasó con esas pocas ovejas que se supone que deberías estar cuidando? Conozco tu orgullo y tu engaño. ¡Solo quieres ver la batalla!

²⁹—¿Qué hice ahora? —contestó David—. ¡Solo hacía una pregunta!

³⁰Entonces caminó hacia otros y les preguntó lo mismo, y recibió la misma respuesta. ³¹Entonces le contaron a Saúl la pregunta de David, y el rey mandó llamarlo.

David mata a Goliat

EL FUTURO A LA LUZ DEL PASADO

³²—No se preocupe por este filisteo —le dijo

David a Saúl—. ¡Yo iré a pelear contra él!

³³—¡No seas ridículo! —respondió Saúl—. ¡No hay forma de que tú puedas pelear contra ese filisteo y ganarle! Eres tan solo un muchacho, y él ha sido un hombre de guerra desde su juventud.

³⁴Pero David insistió:

—He estado cuidando las ovejas y las cabras de mi padre. Cuando un león o un oso viene para robar un cordero del rebaño, ³⁵yo lo persigo con un palo y rescato el cordero de su boca. Si el animal me ataca, lo tomo de la quijada y lo golpeo hasta matarlo. ³⁶Lo he hecho con leones y con osos, y lo haré también con este filisteo pagano, ¡porque ha desafiado a los ejércitos del Dios viviente! ³⁷¡El mismo SEÑOR que me rescató de las garras del león y del oso me rescatará de este filisteo!

Así que Saúl por fin accedió:

—Está bien, adelante. ¡Y que el SEÑOR esté contigo!

³⁸Después Saúl le dio a David su propia armadura: un casco de bronce y una cota de malla. ³⁹David se los puso, se ciñó la espada y

USA TU PROPIA ARMADURA

probó dar unos pasos porque nunca antes se había vestido con algo

semejante.

—No puedo andar con todo esto —le dijo a Saúl—. No estoy acostumbrado a usarlo.

Así que David se lo quitó. ⁴⁰Tomó cinco piedras lisas de un arroyo y las metió en su bolsa de pastor. Luego, armado únicamente con su vara de pastor y su honda, comenzó a cruzar el valle para luchar contra el filisteo.

EL TIEMPO Y LA MANERA DE DIOS

⁴¹Goliat caminaba hacia David con su escudero delante de él, ⁴²mirando con desdén al muchacho de mejillas sonrosadas.

⁴³—¿Soy acaso un perro —le rugió a David— para que vengas contra mí con un palo?

Y maldijo a David en nombre de sus dioses.

⁴⁴—¡Ven aquí, y les daré tu carne a las aves y a los animales salvajes! —gritó Goliat.

⁴⁵David le respondió al filisteo:

—Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo contra ti en nombre del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, el Dios

ENFRENTAR A LOS GIGANTES

de los ejércitos de Israel, a quien tú has desafiado. ⁴⁶Hoy el SEÑOR te conquistará, y yo te mataré y te cortaré la cabeza. Y luego daré los cadáveres de tus hombres a las aves y a los animales salvajes, ¡y todo el mundo sabrá que hay un Dios en Israel! ⁴⁷Todos los que están aquí reunidos sabrán que el SEÑOR rescata a su pueblo, pero no con espada ni con lanza. ¡Esta es la batalla del SEÑOR, y los entregará a ustedes en nuestras manos!

⁴⁸Cuando Goliat se acercó para atacarlo, David fue corriendo para enfrentarse con él. ⁴⁹Metió la mano en su bolsa de pastor, sacó una piedra, la lanzó con su honda y golpeó al filisteo en la frente. La piedra se le incrustó allí y Goliat se tambaleó y cayó de cara al suelo.

⁵⁰Así David triunfó sobre el filisteo con solo una honda y una piedra, porque no tenía espada. ⁵¹Después David corrió y sacó de su vaina la espada de Goliat y la usó para matarlo y cortarle la cabeza.

Israel derrota a los filisteos

**TROFEOS COMO
RECORDATORIOS**

Cuando los filisteos vieron que su campeón estaba muerto, se dieron la vuelta y huyeron.

⁵²Así que los hombres de Israel y Judá dieron un gran grito de triunfo y corrieron tras los filisteos, persiguiéndolos tan lejos como Gat^{*} y hasta las puertas de Ecrón. Los cuerpos de los filisteos muertos y heridos estuvieron esparcidos a lo largo del camino de Saaraim, hasta Gat y Ecrón. ⁵³Luego el ejército de Israel regresó y saqueó el campamento abandonado de los filisteos. ⁵⁴(David llevó la cabeza del filisteo a Jerusalén, pero guardó la armadura en su propia carpa).

⁵⁵Al observar a David pelear contra el filisteo, Saúl le preguntó a Abner, el comandante de su ejército:

—Abner, ¿quién es el padre de este muchacho?

—En realidad no lo sé —declaró Abner.

⁵⁶—Bueno, ¡averigua quién es! —le dijo el rey.

⁵⁷Tan pronto como David regresó de matar a Goliat, Abner lo llevó ante Saúl con la cabeza del filisteo todavía en la mano.

⁵⁸—Dime quién es tu padre, muchacho —le dijo Saúl.

—Su nombre es Isaí, y vivimos en Belén —contestó David.

1 Samuel 18

Saúl tiene celos de David

¹Después de que David terminó de hablar con Saúl, conoció a Jonatán, el hijo del rey. De inmediato se creó un vínculo entre ellos, pues Jonatán amó a David como a sí mismo.

²A partir de ese día Saúl mantuvo a David con él y no lo dejaba volver a su casa. ³Jonatán hizo un pacto solemne con David, porque lo amaba tanto como a sí mismo. ⁴Para sellar el pacto quitó su manto y se lo dio a David junto con su túnica, su espada, su arco y su cinturón.

⁵Todo lo que Saúl le pedía a David que hiciera, él lo hacía con éxito. Como resultado, Saúl lo hizo comandante sobre los hombres de guerra, un nombramiento que fue bien recibido tanto por el pueblo como por los oficiales de Saúl.

⁶Cuando el ejército de Israel regresaba triunfante después que David mató al filisteo, mujeres de todas las ciudades de Israel salieron para recibir al rey Saúl. Cantaron y danzaron de alegría con panderetas y címbalos.* ⁷Este era su canto:

«Saúl mató a sus miles,
¡y David, a sus diez miles!».

⁸Esto hizo que Saúl se enojara mucho. «¿Qué es esto? —dijo—. Le dan crédito a David por diez miles y a mí solamente por miles. ¡Solo falta que lo hagan su rey!».

⁹Desde ese momento Saúl miró con recelo a David.

¹⁰Al día siguiente, un espíritu atormentador* de parte de Dios abrumó a Saúl, y comenzó a desvariar como un loco en su casa. David tocaba el arpa, tal como lo hacía cada día. Pero Saúl tenía una lanza en la mano, ¹¹y de repente se la arrojó a David, tratando de clavarlo en la pared, pero David lo esquivó dos veces.

LA AMISTAD ÍNTIMA

CUANDO SE QUITAN LAS
MULETAS

SIRVE CON INTEGRIDAD

LIDIAR CON LA PERSECUCIÓN

CONVIÉRTETE EN UNA
PERSONA MÁS GRANDE

SOPORTA LOS
MALENTENDIDOS

¹²Después Saúl tenía miedo de David porque el SEÑOR estaba con David pero se había apartado de él. ¹³Finalmente lo echó de su presencia y lo nombró comandante sobre mil hombres, y David dirigía fielmente a las tropas en batalla.

¹⁴David siguió teniendo éxito en todo lo que hacía porque el SEÑOR estaba con él. ¹⁵Cuando Saúl reconoció esto, le tuvo aún más miedo. ¹⁶Pero todos en Israel y en Judá amaban a David porque tenía tanto éxito al dirigir a sus tropas en batalla.

David se casa con la hija de Saúl

¹⁷Cierto día, Saúl le dijo a David:

—Estoy listo para darte a mi hija mayor, Merab, por esposa. Pero antes deberás demostrar que eres un guerrero de verdad al pelear las batallas del SEÑOR.

Pues Saúl pensó: «Voy a enviar a David contra los filisteos y dejar que ellos lo maten, en vez de hacerlo yo mismo».

¹⁸—¿Quién soy yo, y quién es mi familia en Israel para que yo sea el yerno del rey? —exclamó David—. ¡La familia de mi padre no es nadie!

¹⁹Así que,^{*} cuando llegó el momento para que Saúl le diera su hija Merab en matrimonio a David, Saúl se la dio a Adriel, un hombre de Mehola.

²⁰Mientras tanto, Mical, otra hija de Saúl, se había enamorado de David, y cuando Saúl se enteró se puso contento. ²¹«¡Me da otra oportunidad para que los filisteos lo maten!», se dijo Saúl a sí mismo; pero a David le dijo:

—Hoy tienes una segunda oportunidad para llegar a ser mi yerno.

²²Después Saúl instruyó a sus siervos para que le dijeran a David: «El rey te aprecia mucho, al igual que nosotros. ¿Por qué no aceptas lo que el rey te ofrece y te conviertes en su yerno?».

²³Cuando los hombres de Saúl le dijeron estas cosas a David, él respondió: «¿Cómo puede un hombre pobre y de familia humilde reunir la dote por la hija de un rey?».

²⁴Cuando los hombres de Saúl le informaron al rey, ²⁵él les dijo: «Díganle a David que lo único que quiero por dote son los prepucios de cien filisteos. Vengarme de mis enemigos es todo lo que realmente quiero». Pero lo que

Saúl tenía en mente era que mataran a David en la pelea.

²⁶David estuvo encantado de aceptar la oferta. Antes de que se cumpliera la fecha límite, ²⁷él y sus hombres salieron y mataron a doscientos filisteos. Así que David cumplió con el requisito del rey entregándole los prepucios de ellos. Entonces Saúl le entregó a su hija Mical por esposa.

²⁸Cuando Saúl se dio cuenta de que el SEÑOR estaba con David, y cuánto su hija Mical lo amaba, ²⁹le tuvo aún más miedo y quedó como enemigo de David por el resto de su vida.

³⁰Cada vez que los comandantes filisteos atacaban, David tenía más éxito en contra de ellos que todos los demás oficiales de Saúl; por eso el nombre de David llegó a ser muy famoso.

1 Samuel 19

Saúl intenta matar a David

¹Saúl les dijo a sus siervos y a su hijo Jonatán que asesinaran a David; pero Jonatán, debido a su profundo cariño por David, ²le contó acerca de los planes de su padre. «Mañana por la mañana —lo previno—, deberás encontrar un lugar donde esconderte en el campo. ³Yo le pediré a mi padre que vaya allí conmigo y le hablaré de ti. Luego te informaré todo lo que pueda averiguar».

⁴A la mañana siguiente, Jonatán habló con su padre acerca de David, diciéndole muchas cosas buenas de él.

—El rey no debe pecar contra su siervo David —le dijo Jonatán—. Él nunca ha hecho nada para dañarte. Siempre te ha ayudado en todo lo que ha podido. ⁵¿Te has olvidado de aquella vez cuando arriesgó su vida para matar al gigante filisteo y de cómo el SEÑOR le dio, como resultado, una gran victoria a Israel? Ciertamente estabas muy contento en aquel entonces. ¿Por qué habrías de matar a un hombre inocente como David? ¡No hay ningún motivo en absoluto!

⁶Así que Saúl escuchó a Jonatán y juró:

—Tan cierto como que el SEÑOR vive, David no será muerto.

⁷Después Jonatán llamó a David y le contó lo que había sucedido. Luego lo llevó ante Saúl, y David sirvió en la corte igual que antes.

⁸Entonces la guerra se desató nuevamente, y David dirigió a sus tropas contra los filisteos. Los atacó con tanta furia que todos huyeron.

⁹Pero cierto día, cuando Saúl estaba sentado en su casa con una lanza en la mano, de

repente el espíritu atormentador* de parte del SEÑOR vino sobre él como antes. Mientras David tocaba el arpa, ¹⁰Saúl le arrojó su lanza, pero David la esquivó y, dejando la lanza clavada en la pared, huyó y escapó en medio de la noche.

**CUANDO PIERDES TU
POSICIÓN**

**LOS TIEMPOS DIFÍCILES
PUEDEN PRODUCIR EL MEJOR
TRABAJO**

Mical salva la vida de David

¹¹Entonces Saúl mandó tropas para que vigilaran la casa de David. Se les dio la orden de que mataran a David cuando saliera a la mañana siguiente, pero Mical, la esposa de David, le advirtió: «Si no te escapas esta noche, te matarán por la mañana». ¹²Así que ella lo ayudó a salir por una ventana, y él huyó y escapó. ¹³Luego ella tomó un ídolo* y lo puso en la cama de su esposo, lo cubrió con mantas y puso un cojín de pelo de cabra sobre la cabeza.

¹⁴Cuando las tropas llegaron para arrestar a David, ella les dijo que estaba enfermo y que no podía levantarse de la cama.

¹⁵Pero Saúl envió a las tropas de nuevo para prender a David y les ordenó: «¡Tráiganmelo con cama y todo para que lo mate!». ¹⁶Pero cuando llegaron para llevarse a David, descubrieron que lo que estaba en la cama era solo un ídolo con un cojín de pelo de cabra en la cabeza.

¹⁷—¿Por qué me traicionaste así y dejaste escapar a mi enemigo? —le reprochó Saúl a Mical.

—Tuve que hacerlo —contestó ella—. Me amenazó con matarme si no lo ayudaba.

¹⁸Así que David escapó y fue a Ramá para ver a Samuel, y le contó todo lo que Saúl le había hecho. Entonces Samuel llevó a David a vivir con él en Naiot. ¹⁹Cuando Saúl se enteró de que David estaba en Naiot de Ramá, ²⁰envió tropas para capturarlo. Pero cuando llegaron y vieron que Samuel dirigía a un grupo de profetas que estaban profetizando, el Espíritu de Dios vino sobre los hombres de Saúl y ellos también comenzaron a profetizar. ²¹Cuando Saúl se enteró de lo que había pasado, envió a otras tropas, ¡pero ellos también profetizaron! Lo mismo sucedió por tercera vez. ²²Finalmente, Saúl mismo fue a Ramá y llegó al gran pozo en Secú.

—¿Dónde están Samuel y David? —preguntó.

—Están en Naiot de Ramá —le informó alguien.

²³Pero camino a Naiot de Ramá, el Espíritu de Dios vino incluso sobre Saúl, ¡y él también comenzó a profetizar por todo el camino hasta Naiot! ²⁴Se quitó la ropa a tirones y quedó desnudo acostado sobre el suelo todo el día y

toda la noche, profetizando en presencia de Samuel. La gente que lo vio exclamó: «¿Qué? ¿Hasta Saúl es profeta?».

1 Samuel 20

Jonatán ayuda a David

¹En ese momento David huyó de Naiot de Ramá y encontró a Jonatán.

—¿Qué he hecho? —exclamó—. ¿Cuál es mi delito? ¿Cómo ofendí a tu padre para que esté tan decidido a matarme?

²—¡No es cierto! —contestó Jonatán—. No vas a morir. Mi padre siempre me cuenta todo lo que piensa hacer, aun las cosas más pequeñas. Sé que mi padre no me ocultaría algo como esto. ¡Sencillamente no es cierto!

³Entonces David hizo un juramento delante de Jonatán y le dijo:

—Tu padre sabe perfectamente bien acerca de nuestra amistad, por lo tanto, se dijo a sí mismo: “No le diré nada a Jonatán, ¿para qué lastimarlo?”. ¡Pero te juro que estoy a solo un paso de la muerte! ¡Te lo juro por el SEÑOR y por tu propia alma!

⁴—Dime cómo puedo ayudarte —exclamó Jonatán.

⁵—Mañana celebraremos el festival de luna nueva —respondió David—. Siempre he comido con el rey en esa ocasión, pero mañana me esconderé en el campo y me quedaré allí hasta la tarde del tercer día. ⁶Si tu padre pregunta dónde estoy, dile que pedí permiso para ir a mi casa en Belén para un sacrificio anual que celebra mi familia. ⁷Si él dice: “¡Está bien!”, sabrás que todo realmente está bien; pero si se enoja y pierde los estribos, sabrás que está decidido a matarme. ⁸Muéstrame la lealtad de quien juró ser mi amigo —porque hicimos un pacto solemne delante del SEÑOR— o mátame tú mismo si he pecado contra tu padre. ¡Pero te ruego que no me traiciones entregándome a él!

⁹—¡Jamás! —exclamó Jonatán—. Tú sabes que si tuviera la menor idea de que mi padre pensara matarte, te lo diría de inmediato.

¹⁰Entonces David le preguntó:

—¿Cómo podré saber si tu padre está enojado o no?

¹¹—Ven al campo conmigo —le respondió Jonatán.

Entonces salieron juntos al campo ¹²y Jonatán le dijo a David:

—Te prometo por el SEÑOR, Dios de Israel, que para mañana a esta hora, o

a más tardar, pasado mañana, hablaré con mi padre e inmediatamente te haré saber qué piensa acerca de ti. Si él habla bien de ti, te lo haré saber. ¹³Pero si está enojado y quiere matarte, que el SEÑOR me castigue y aun me mate si no te advierto para que puedas escapar y vivir. Que el SEÑOR esté contigo como antes estaba con mi padre. ¹⁴Y que tú me trates con el fiel amor del SEÑOR mientras yo viva. Pero si muero, ¹⁵trata a mi familia con este fiel amor, aun cuando el SEÑOR elimine a todos tus enemigos de la faz de la tierra.

¹⁶Entonces Jonatán hizo un pacto solemne con David^{*} diciendo:

—¡Que el SEÑOR destruya a todos tus enemigos!

¹⁷Y Jonatán hizo que David reafirmara su voto de amistad, porque amaba a David tanto como a sí mismo.

¹⁸Después Jonatán dijo:

—Mañana celebramos el festival de luna nueva. Te extrañarán cuando vean que tu lugar a la mesa está desocupado. ¹⁹Pasado mañana, al atardecer, ve al lugar donde antes te escondiste y espera allí junto al montón de piedras.^{*} ²⁰Yo saldré y dispararé tres flechas hacia un lado del montón de piedras, como si estuviera disparándole a un blanco. ²¹Enseguida enviaré a un niño para que me traiga las flechas. Si oyes que le digo: “Están de este lado”, entonces sabrás, tan cierto como que el SEÑOR vive, que todo está bien y que no hay ningún problema. ²²Pero si le digo: “Ve más lejos, las flechas están más adelante”, significará que tendrás que irte de inmediato, porque es el SEÑOR quien desea que te vayas. ²³Y que el SEÑOR nos haga cumplir las promesas que nos hicimos el uno al otro, porque él fue testigo de ellas.

²⁴Entonces David se escondió en el campo. Cuando comenzó el festival de luna nueva, el rey se sentó a comer ²⁵en su lugar de siempre, contra la pared, con Jonatán sentado enfrente^{*} y Abner a su lado. Pero el lugar de David estaba desocupado. ²⁶Ese día Saúl no dijo nada acerca de ello, pero pensó: «Algo debe haber hecho que David quedara ceremonialmente impuro». ²⁷Pero cuando el lugar de David siguió desocupado al día siguiente, Saúl le preguntó a Jonatán:

—¿Por qué el hijo de Isaí no vino a comer ni ayer ni hoy?

²⁸Jonatán le contestó:

—David me rogó que lo dejara ir a Belén. ²⁹Me dijo: “Por favor, déjame ir, porque mi familia celebrará un sacrificio. Mi hermano me exigió que estuviera presente. Así que te ruego que me dejes ir a ver a mis hermanos”. Por eso no está a la mesa del rey.

³⁰Entonces Saúl se puso muy furioso con Jonatán.

—¡Tú, estúpido hijo de prostituta!* —lo maldijo—. ¿Acaso piensas que no sé que tú quieres que él sea rey en lugar de ti, para vergüenza tuya y de tu madre? ³¹Mientras ese hijo de Isaí esté vivo, jamás serás rey. ¡Ahora ve y búscalo para que lo mate!

³²—¿Pero por qué tiene que morir? —le preguntó Jonatán a su padre—. ¿Qué ha hecho?

³³Entonces Saúl le arrojó su lanza a Jonatán con la intención de matarlo. Por fin Jonatán se dio cuenta de que su padre realmente había decidido matar a David.

³⁴Así que Jonatán dejó la mesa enfurecido y se negó a comer durante ese segundo día del festival, porque estaba destrozado por la vergonzosa conducta de su padre hacia David.

³⁵A la mañana siguiente, como habían acordado, Jonatán salió al campo acompañado por un muchachito para que le recogiera las flechas.

³⁶«Comienza a correr —le dijo al niño— para que puedas encontrar las flechas mientras las voy disparando». Entonces el niño corrió y Jonatán disparó una flecha más allá de donde estaba el muchacho. ³⁷Cuando el niño casi llegaba a donde estaba la flecha, Jonatán gritó: «La flecha está más adelante. ³⁸Rápido, apresúrate, no te detengas». Así que con prisa el niño recogió las flechas y regresó corriendo a su amo. ³⁹El muchacho, por supuesto, no sospechaba nada; solo Jonatán y David entendieron la señal. ⁴⁰Después Jonatán le dio su arco y sus flechas al niño y le dijo que los regresara a la ciudad.

⁴¹En cuanto se fue el niño, David salió de su escondite cerca del montón de piedras* y se inclinó ante Jonatán tres veces, rostro en tierra. Mientras se abrazaban y se despedían, los dos lloraban, especialmente David.

⁴²Finalmente, Jonatán le dijo a David: «Ve en paz, porque nos hemos

jurado lealtad el uno al otro en el nombre del SEÑOR. Él es testigo del vínculo que hay entre nosotros y nuestros hijos para siempre». Después David se fue, y Jonatán regresó a la ciudad.*

1 Samuel 21

David huye de Saúl

^{1*}—David fue a la ciudad de Nob para ver al sacerdote Ahimelec. Cuando Ahimelec lo vio, se puso a temblar.

—¿Por qué estás solo? —le preguntó—. ¿Por qué nadie te acompaña?

²—El rey me envió en un asunto privado —dijo David—. Me pidió que no le contara a nadie por qué estoy aquí. Les dije a mis hombres dónde buscarme después. ³Ahora bien, ¿qué hay de comer? Dame cinco panes o cualquier otra cosa que tengas.

⁴—No tenemos nada de pan común —respondió el sacerdote—. Pero aquí está el pan sagrado, el cual pueden comer si tus jóvenes no se han acostado con alguna mujer recientemente.

⁵—No te preocupes —le aseguró David—. Nunca permito que mis hombres estén con mujeres cuando estamos en plena campaña. Y ya que se mantienen limpios, aun durante misiones normales, ¡cuánto más en esta!

⁶Como no había otro alimento disponible, el sacerdote le dio el pan sagrado: el pan de la Presencia que se ponía delante del SEÑOR en el tabernáculo. Justo en ese día había sido reemplazado por pan recién horneado.

⁷Aquel día estaba allí Doeg el edomita, jefe de los pastores de Saúl, que había sido detenido delante del SEÑOR.*

⁸David le preguntó a Ahimelec:

—¿Tienes una lanza o una espada? El asunto del rey era tan urgente que ¡ni siquiera me dio tiempo de tomar un arma!

⁹—Solo tengo la espada de Goliat el filisteo, a quien tú mataste en el valle de Ela —le contestó el sacerdote—. Está envuelta en una tela detrás del efod. Tómala si quieres, porque es la única que tengo.

—¡Esta espada es sin igual —respondió David—, dámela!

¹⁰Entonces David escapó de Saúl y fue donde el rey Aquis de Gat. ¹¹Pero a los oficiales de Aquis no les agradaba que David estuviera allí. «¿No es este David, el rey de la tierra? —preguntaron—. ¿No es este a quien el pueblo

honra con danzas, y canta:

“Saúl mató a sus miles,
y David, a sus diez miles”?».

¹²David oyó esos comentarios y tuvo mucho miedo de lo que el rey Aquis de Gat pudiera hacer con él. ¹³Así que se hizo pasar por loco, arañando las puertas y dejando que la saliva escurriera por su barba.

¹⁴Finalmente, el rey Aquis le dijo a sus hombres:

—¿Tienen que traerme a un loco? ¹⁵¡Ya tenemos suficientes de ellos aquí!
¿Por qué habría de permitir que alguien como él sea huésped en mi casa?

1 Samuel 22

David en la cueva de Adulam

LA CUEVA MÁS BAJA

¹Entonces David salió de Gat y escapó a la cueva de Adulam. Al poco tiempo sus hermanos y demás parientes se unieron a él allí. ²Luego, comenzaron a llegar otros —hombres que tenían problemas o que estaban endeudados o que simplemente estaban descontentos—, y David llegó a ser capitán de unos cuatrocientos hombres.

³Después David se dirigió a Mizpa de Moab, donde le pidió al rey: «Por favor, permite que mi padre y mi madre vivan aquí contigo hasta que sepa lo que Dios tiene pensado para mí». ⁴Así que los padres de David se quedaron en Moab con el rey durante todo el tiempo que David vivió en la fortaleza.

⁵Un día el profeta Gad dijo a David: «Deja la fortaleza y vuelve a la tierra de Judá». Entonces David fue al bosque de Haret.

⁶Las noticias de su llegada a Judá pronto alcanzaron a Saúl. En ese momento, el rey estaba sentado debajo de un árbol de tamarisco en la colina de Guibeá, con su lanza en la mano y rodeado de sus oficiales.

⁷—¡Escuchen bien, hombres de Benjamín! —les gritó Saúl a sus oficiales al oír las noticias—. ¿Acaso ese hijo de Isaí les ha prometido a cada uno de ustedes campos y viñedos? ¿Les ha prometido a todos hacerlos generales y capitanes de su ejército*? ⁸¿Es por eso que han conspirado contra mí? Pues ninguno de ustedes me avisó cuando mi propio hijo hizo un pacto solemne con ese hijo de Isaí. Ni siquiera sienten lástima por mí. ¡Imagínense! ¡Mi propio hijo incita al hijo de Isaí para que me mate, tal como está tratando de hacer hoy mismo!

⁹Entonces Doeg el edomita, que se encontraba entre los hombres de Saúl, habló:

—Cuando estaba en Nob, vi al hijo de Isaí hablando con el sacerdote Ahimelec, hijo de Ahitob. ¹⁰Ahimelec consultó al SEÑOR por él. Luego le dio alimento y la espada de Goliat el filisteo.

Masacre de los sacerdotes

¹¹Entonces el rey Saúl inmediatamente mandó traer a Ahimelec y a toda su familia, quienes servían como sacerdotes en Nob. ¹²Cuando llegaron, Saúl le gritó:

—¡Escúchame, hijo de Ahitob!

—¿Qué quiere, mi rey? —le preguntó Ahimelec.

¹³—¿Por qué han conspirado contra mí, tú y ese hijo de Isaí? —le preguntó Saúl—. ¿Por qué le diste alimento y una espada? ¿Por qué consultaste a Dios por él? ¿Por qué lo instigaste a matarme, como está tratando de hacer hoy mismo?

¹⁴—Pero señor —respondió Ahimelec—, ¿hay alguien entre todos sus siervos que sea tan fiel como su yerno David? ¡Él es el capitán de su escolta y un miembro altamente honrado de su casa! ¹⁵Por cierto, ¡esta no fue la primera vez que consulté a Dios por él! Que el rey no me acuse a mí y a mi familia de este asunto, porque yo no sabía nada de un complot en contra de usted.

¹⁶—¡Ahimelec, ten por seguro que morirás junto con toda tu familia! —gritó el rey.

¹⁷Y le ordenó a su escolta:

—¡Maten a estos sacerdotes del SEÑOR, porque son aliados de David y conspiradores con él! ¡Ellos sabían que él huía de mí, pero no me lo dijeron!

Pero los hombres de Saúl se negaron a matar a los sacerdotes del SEÑOR.

¹⁸Entonces Saúl le dijo a Doeg:

—Hazlo tú.

Así que ese día Doeg el edomita los atacó y los mató: ochenta y cinco sacerdotes en total que aún llevaban puestas sus vestiduras sacerdotales.

¹⁹Después se dirigió a Nob, la ciudad de los sacerdotes, y mató a las familias de los sacerdotes —hombres y mujeres, niños y recién nacidos— y a todo el ganado, burros, ovejas y cabras.

²⁰Solamente Abiatar, uno de los hijos de Ahimelec, escapó y huyó a donde estaba David. ²¹Cuando le dijo que Saúl había matado a los sacerdotes del SEÑOR, ²²David exclamó:

—¡Lo sabía! Cuando vi a Doeg el edomita allí ese día, estaba seguro de que se lo contaría a Saúl. Ahora soy responsable de la muerte de toda la

familia de tu padre. ²³Quédate aquí conmigo, no tengas miedo; te protegeré con mi propia vida, porque la misma persona quiere matarnos a los dos.

MOMENTO DE ORACIÓN 1 SM 18-22

*Gracias, Padre, por ministrarnos tan personal y profundamente cuando abrimos Tu Palabra. **Gracias por enseñarnos a través de los días oscuros de soledad y quebrantamiento de David.** Recuérdanos estas cosas para que podamos echar mano de ellas cuando nuestros propios días sean oscuros y solitarios. Manténnos dulces, llenos de misericordia y libres de amargura. **Haznos emisarios de esperanza y amor,** y ayúdanos a llegar a ser más como nuestro Salvador. En Su amado nombre, amén.*

1 Samuel 23

David protege la ciudad de Keila

¹Un día le llegaron noticias a David de que los filisteos estaban en la ciudad de Keila robando el grano de los campos de trillar. ²Entonces David le preguntó al SEÑOR:

—¿Debo ir y atacarlos?

—Sí, ve y salva a Keila —le dijo el SEÑOR.

³Pero los hombres de David le dijeron:

—Tenemos miedo incluso aquí en Judá. ¡De ninguna manera queremos ir a Keila para luchar contra todo el ejército filisteo!

⁴Así que David consultó de nuevo al SEÑOR, y de nuevo el SEÑOR respondió: «Desciende a Keila, porque yo te ayudaré a conquistar a los filisteos».

⁵Entonces David y sus hombres fueron a Keila. Mataron a los filisteos, tomaron todos sus animales y rescataron a la gente de la ciudad. ⁶Cuando Abiatar, hijo de Ahimelec, huyó a donde estaba David en Keila, se llevó consigo el efod.

⁷Pronto Saúl se enteró de que David estaba en Keila. «¡Excelente! — exclamó—. ¡Ya lo tenemos! Dios me lo entregó en mis manos, porque se ha quedado atrapado en una ciudad amurallada». ⁸Entonces Saúl movilizó a todo su ejército para marchar hacia Keila y sitiar a David y a sus hombres.

⁹Pero David se enteró de los planes de Saúl y le dijo a Abiatar el sacerdote que trajera el efod para consultar con el SEÑOR. ¹⁰Entonces David oró:

—Oh SEÑOR, Dios de Israel, he oído que Saúl piensa venir a Keila y destruirla porque yo estoy aquí. ¹¹¿Me traicionarán los líderes de Keila y me entregarán a él?—* ¿Y de verdad vendrá Saúl, como me han informado? Oh SEÑOR, Dios de Israel, te ruego que me digas.

Y el SEÑOR le dijo:

—Él vendrá.

¹²De nuevo David preguntó:

—¿Me traicionarán los líderes de Keila a mí y a mis hombres para

entregarnos a Saúl?

Y el SEÑOR le contestó:

—Sí, ellos los traicionarán.

David se esconde en el desierto

¹³Entonces David y sus hombres —ahora cerca de seiscientos— salieron de Keila y comenzaron a deambular por toda la región. Pronto llegó la noticia a Saúl de que David había escapado, por lo que decidió no ir a Keila. ¹⁴David se refugió en unas fortalezas que había en el desierto y en la zona montañosa de Zif. Saúl lo perseguía día tras día, pero Dios no permitió que Saúl lo encontrara.

¹⁵Un día, cerca de Hores, David recibió la noticia de que Saúl estaba camino a Zif para buscarlo y matarlo. ¹⁶Jonatán fue a buscar a David y lo animó a que permaneciera firme en su fe en Dios. ¹⁷«No tengas miedo —le aseguró Jonatán—, ¡mi padre nunca te encontrará! Tú vas a ser el rey de Israel, y yo voy a estar a tu lado, como mi padre bien lo sabe».

[BRINDAR ÁNIMO](#)

¹⁸Luego los dos renovaron su pacto solemne delante del SEÑOR. Después Jonatán regresó a su casa, mientras que David se quedó en Hores.

¹⁹Pero los hombres de Zif fueron a Saúl en Guibeá y traicionaron a David. —Sabemos dónde se esconde David —le dijeron—. Está en las fortalezas de Hores en la colina de Haquila, que está en la parte sur de Jesimón.

²⁰Descienda cuando esté listo, oh rey, ¡y lo atraparemos y se lo entregaremos!

²¹—¡Que el SEÑOR los bendiga! —les dijo Saúl—. ¡Por fin alguien se preocupa por mí! ²²Vayan y verifiquen dónde se está quedando y quién lo ha visto allí, porque sé que es muy astuto. ²³Descubran sus escondites y vuelvan cuando estén seguros. Después yo iré con ustedes. Y si está en la región, lo rastrearé, ¡aunque tenga que buscar en cada escondite de Judá!

²⁴Entonces los hombres de Zif regresaron a su casa antes de que se fuera Saúl.

Mientras tanto, David y sus hombres se trasladaron al desierto de Maón, en el valle de Arabá, al sur de Jesimón. ²⁵Cuando David se enteró de que Saúl y

sus hombres lo estaban buscando, se internó aún más en el desierto hasta llegar a la roca grande, y permaneció allí en el desierto de Maón. Pero Saúl andaba tras él en el desierto.

²⁶Saúl y David se encontraban en lados opuestos de una montaña. Justo cuando Saúl y sus hombres comenzaban a cercar a David y a sus hombres, ²⁷le llegó un mensaje urgente al rey que le informaba que los filisteos nuevamente asaltaban a Israel. ²⁸Entonces Saúl dejó de perseguir a David y regresó para luchar contra los filisteos. Desde entonces, el lugar donde David acampó se llama Roca de Escape.* ²⁹—Después David fue a vivir a las fortalezas de En-gadi.

1 Samuel 24

David perdona la vida de Saúl

NO VENGARSE

^{1*}Después de que Saúl regresó de pelear contra los filisteos, se le informó que David se había ido al desierto de Engadi. ²Entonces Saúl escogió a tres mil soldados selectos de todo Israel y fue en busca de David y de sus hombres cerca de los peñascos de las cabras salvajes.

³En el lugar donde el camino pasaba por algunos rediles, Saúl entró en una cueva para hacer sus necesidades. ¡Pero resultó que David y sus hombres estaban escondidos más adentro de esa misma cueva!

⁴«¡Ahora es tu oportunidad! —los hombres le susurraron a David—. Hoy el SEÑOR te dice: “Te aseguro que pondré a tu enemigo en tu poder, para que hagas con él lo que desees”». Entonces David se le acercó sigilosamente y cortó un pedazo del borde del manto de Saúl.

⁵Pero comenzó a remorderle la conciencia por haber cortado el manto de Saúl, ⁶y les dijo a sus hombres: «Que el SEÑOR me libre de hacerle tal cosa a mi señor el rey. No debo atacar al ungido del SEÑOR, porque el SEÑOR mismo lo ha elegido». ⁷Entonces David contuvo a sus hombres y no les permitió que mataran a Saúl.

Después de que Saúl saliera de la cueva para seguir su camino, ⁸David salió y le gritó:

—¡Mi señor el rey!

Cuando Saúl miró hacia atrás, David se inclinó hasta el suelo delante de él. ⁹Entonces le gritó a Saúl:

—¿Por qué le hace caso a la gente que dice que quiero hacerle daño?

¹⁰Este mismo día puede ver con sus propios ojos que no es verdad. Pues el SEÑOR lo puso a mi merced allí en la cueva, y algunos de mis hombres me dijeron que lo matara, pero yo le perdoné la vida. Pues dije: “Nunca le haré daño al rey; él es el ungido del SEÑOR”. ¹¹Mire, padre mío, lo que tengo en mi mano. ¡Es un pedazo del borde de su manto! Yo lo corté, pero no lo maté. Esto prueba que no intento hacerle daño y que no he pecado contra usted, aun

cuando usted me ha estado persiguiendo para matarme.

¹²»Que el SEÑOR juzgue entre nosotros. Tal vez el SEÑOR lo castigue por lo que intenta hacer, pero yo nunca le haré daño. ¹³Como dice el antiguo proverbio: “De la gente malvada, provienen las malas acciones”. Así que puede estar seguro de que nunca le haré daño. ¹⁴De todas formas, ¿a quién trata de atrapar el rey de Israel? ¿Debería pasar tiempo persiguiendo a alguien que no vale más que un perro muerto o una sola pulga? ¹⁵Por lo tanto, que el SEÑOR juzgue quién de nosotros tiene la razón y que castigue al culpable. ¡Él es mi defensor y me rescatará de su poder!

¹⁶Cuando David terminó de hablar, Saúl le respondió:

—¿Realmente eres tú, David, hijo mío?

Enseguida comenzó a llorar ¹⁷y le dijo a David:

—Eres mejor persona que yo, porque has devuelto bien por mal. ¹⁸Es cierto, has sido increíblemente bondadoso conmigo hoy, porque cuando el SEÑOR me puso en un lugar donde pudiste haberme matado, no lo hiciste.

¹⁹¿Quién otro dejaría ir a su enemigo cuando lo tiene en su poder? Que el SEÑOR te recompense bien por la bondad que hoy me has demostrado.

²⁰Ahora me doy cuenta de que ciertamente tú serás el rey, y de que el reino de Israel prosperará bajo tu gobierno. ²¹Júrame, entonces, por el SEÑOR, que cuando esto suceda, ¡no matarás a mi familia ni destruirás a mis descendientes!

²²Entonces David le prometió esto a Saúl con un juramento. Después Saúl volvió a su casa, pero David y sus hombres regresaron a su fortaleza.

1 Samuel 25

Muerte de Samuel

¹Murió Samuel, y todo Israel se reunió para su funeral. Lo enterraron en su casa en Ramá.

Nabal hace enojar a David

Luego David bajó al desierto de Maón.*

²Había un hombre rico de Maón que tenía propiedades cerca de la ciudad de Carmelo. Tenía tres mil ovejas y mil cabras, y era el tiempo de la esquila. ³Este hombre se llamaba Nabal, y su esposa, Abigail, era una mujer sensata y hermosa. Pero Nabal, descendiente de Caleb, era grosero y mezquino en todos sus asuntos.

⁴Cuando David se enteró de que Nabal esquilaba sus ovejas, ⁵envió a diez de sus hombres jóvenes a Carmelo con el siguiente mensaje para Nabal:

⁶«¡Paz y prosperidad para ti, para tu familia y para todo lo que posees! ⁷Me dicen que es el tiempo de la esquila. Mientras tus pastores estuvieron entre nosotros cerca de Carmelo, nunca les hicimos daño y nunca se les robó nada. ⁸Pregunta a tus propios hombres, y te dirán que es cierto. Así que, ¿podrías ser bondadoso con nosotros, ya que hemos venido en tiempo de celebración? Por favor, comparte con nosotros y con tu amigo David las provisiones que tengas a la mano». ⁹Los hombres le dieron este mensaje a Nabal en nombre de David y esperaron la respuesta.

¹⁰«¿Quién es ese tipo David? —les dijo Nabal con desdén—. ¿Quién se cree que es este hijo de Isaí? En estos días hay muchos siervos que se escapan de sus amos. ¹¹¿Debo tomar mi pan, mi agua y la carne que destacé para mis esquiladores y dárselos a un grupo de bandidos que viene de quién sabe dónde?».

¹²De modo que los hombres de David regresaron y le dijeron lo que Nabal había dicho. ¹³«¡Tomen sus espadas!», respondió

David mientras se ceñía la suya. Enseguida David salió con cuatrocientos

*TRES PERSONAS, TRES
LECCIONES*

CUANDO ESTALLA TU ENOJO

hombres, mientras doscientos se quedaron cuidando las pertenencias.

¹⁴Entre tanto, uno de los siervos de Nabal fue a decirle a Abigail: «David envió mensajeros desde el desierto para saludar a nuestro amo, pero él les respondió con insultos. ¹⁵Estos hombres nos trataron muy bien y nunca sufrimos ningún daño de parte de ellos. Nada nos fue robado durante todo el tiempo que estuvieron con nosotros. ¹⁶De hecho, día y noche fueron como un muro de protección para nosotros y nuestras ovejas. ¹⁷Es necesario que usted lo sepa y decida qué hacer, porque habrá problemas para nuestro amo y toda la familia. ¡Nabal tiene tan mal genio que no hay nadie que pueda hablarle!».

¹⁸Sin perder tiempo, Abigail juntó doscientos panes, dos cueros llenos de vino, cinco ovejas destazadas y preparadas, treinta y seis litros* de trigo tostado, cien racimos de pasas y doscientos pasteles de higo. Lo cargó todo en burros ¹⁹y les dijo a sus siervos: «Vayan adelante y dentro de poco los seguiré». Pero no le dijo a su esposo, Nabal, lo que estaba haciendo.

²⁰Así que, montada en un burro, Abigail entraba a un barranco de la montaña cuando vio a David y a sus hombres acercándose a ella. ²¹En ese momento, David decía: «¡De nada sirvió ayudar a este tipo! Protegimos sus rebaños en el desierto y ninguna de sus posesiones se perdió o fue robada. Pero él me devolvió mal por bien. ²²¡Que Dios me castigue y me mate* si tan solo un hombre de su casa queda con vida mañana por la mañana!».

Abigail intercede por Nabal

²³Cuando Abigail vio a David, enseguida bajó de su burro y se inclinó ante él hasta el suelo. ²⁴Cayó a sus pies y le dijo:

—Toda la culpa es mía en este asunto, mi señor. Por favor, escuche lo que tengo que decir. ²⁵Sé que Nabal es un hombre perverso y de mal genio; por favor, no le haga caso. Es un necio, como significa su nombre.* Pero yo ni siquiera vi a los hombres que usted envió.

Abigail

EL DISCERNIMIENTO EN ACCIÓN

LO QUE NO LE DICES A UN NECIO

EL BUEN JUICIO CONLLEVA ALIVIO

CUANDO TIENES DISCERNIMIENTO

²⁶»Ahora, mi señor, tan cierto como que el SEÑOR vive y que usted vive, ya que el SEÑOR impidió que usted matara y tomara venganza por su propia mano, que todos sus enemigos y los que intenten hacerle daño sean tan malditos como lo es Nabal. ²⁷Aquí tengo un regalo que yo, su sierva, le he traído a usted y a sus hombres. ²⁸Le ruego que me perdone si lo he ofendido en alguna manera. El SEÑOR seguramente lo recompensará con una dinastía duradera, porque usted pelea las batallas del SEÑOR y no ha hecho mal en toda su vida.

²⁹»Aun cuando lo persigan aquellos que buscan su muerte, su vida estará a salvo al cuidado del SEÑOR su Dios, ¡segura en su bolsa de tesoros! ¡Pero la vida de sus enemigos desaparecerá como piedras lanzadas por una honda! ³⁰Cuando el SEÑOR haya hecho todo lo que prometió y lo haya hecho líder de Israel, ³¹que esta no sea una sombra en su historial. Entonces su conciencia no tendrá que llevar la pesada carga de derramamiento de sangre y venganza innecesarios. Y cuando el SEÑOR haya hecho estas grandes cosas para usted, por favor, ¡acuérdesse de mí, su sierva!

³²David le respondió a Abigail:

—¡Alabado sea el SEÑOR, Dios de Israel, quien hoy te ha enviado a mi encuentro! ³³¡Gracias a Dios por tu buen juicio! Bendita seas, pues me has impedido matar y llevar a cabo mi venganza con mis propias manos. ³⁴Juro por el SEÑOR, Dios de Israel, quien me ha librado de hacerte daño, que si no te hubieras apresurado a venir a mi encuentro, mañana por la mañana ninguno de los hombres de Nabal habría quedado con vida.

³⁵Entonces David aceptó su regalo y le dijo:

—Vuelve a tu casa en paz. Escuché lo que dijiste y no mataremos a tu esposo.

³⁶Cuando Abigail llegó a su casa, encontró a Nabal dando una gran fiesta digna de un rey.

Estaba muy borracho, así que ella no le dijo

nada sobre su encuentro con David hasta el amanecer del día siguiente. ³⁷Por

la mañana, cuando Nabal estaba sobrio, su esposa le contó lo que había

sucedido. Como consecuencia él tuvo un derrame cerebral* y quedó

[DEJA QUE DIOS PELEE POR TI](#)

paralizado en su cama como una piedra. ³⁸Unos diez días más tarde, el SEÑOR lo hirió y murió.

David se casa con Abigail

³⁹Cuando David oyó que Nabal había muerto, dijo: «Alabado sea el SEÑOR, que vengó el insulto que recibí de Nabal y me impidió que tomara venganza por mí mismo. Nabal recibió el castigo por su pecado». Después David envió mensajeros a Abigail pidiéndole que fuera su esposa.

⁴⁰Cuando los mensajeros llegaron a Carmelo, le dijeron a Abigail:

—David nos ha enviado para que la llevemos a fin de que se case con él.

⁴¹Entonces ella se inclinó al suelo y respondió:

—Yo, su sierva, estaría encantada de casarme con David. ¡Aun estaría dispuesta a ser una esclava y lavar los pies de sus siervos!

⁴²Así que enseguida se preparó, llevó a cinco de sus siervas como asistentes, se montó en su burro, y fue con los mensajeros de David. Y se convirtió en su esposa. ⁴³David también se casó con Ahinoam de Jezreel, así que las dos fueron sus esposas. ⁴⁴Mientras tanto, Saúl había dado a su hija Mical, esposa de David, a un hombre de Galim llamado Palti, hijo de Lais.

1 Samuel 26

David vuelve a perdonar la vida de Saúl

¹Ahora bien, algunos hombres de Zif fueron a Guibeá para decirle a Saúl: «David está escondido en la colina de Haquila, que tiene vista a Jesimón».

²Entonces Saúl escogió a tres mil de los soldados selectos de Israel y salió con ellos a perseguir a David en el desierto de Zif. ³Saúl acampó junto al camino que está al lado de la colina de Haquila, cerca de Jesimón, donde David se escondía. Cuando David se enteró de que Saúl había venido al desierto a perseguirlo, ⁴envió espías para verificar la noticia de su llegada.

⁵Cierta noche, David pasó desapercibido al campamento de Saúl para echar un vistazo. Saúl y Abner, hijo de Ner, el comandante del ejército, dormían dentro del círculo formado por sus guerreros, todos bien dormidos.

⁶—¿Quién se ofrece a ir conmigo al campamento? —preguntó David a Ahimelec el hitita y a Abisai, hijo de Sarvia, hermano de Joab.

—Yo voy contigo —contestó Abisai.

⁷Entonces David y Abisai fueron directo al campamento de Saúl y lo encontraron dormido, con su lanza clavada en tierra junto a su cabeza. Abner y los soldados estaban dormidos alrededor de él.

⁸—¡Esta vez, sin duda alguna, Dios te ha entregado a tu enemigo! —le susurró Abisai a David—. Déjame que lo clave en la tierra con un solo golpe de mi lanza; ¡no hará falta darle dos!

⁹—¡No! —dijo David—. No lo mates. Pues ¿quién quedará inocente después de atacar al ungido del SEÑOR? ¹⁰Seguro que el SEÑOR herirá a Saúl algún día, o morirá de viejo o en batalla. ¹¹¡El SEÑOR me libre de que mate al que él ha ungido! Pero toma su lanza y la jarra de agua que están junto a su cabeza y ¡luego vámonos de aquí!

¹²Entonces David mismo tomó la lanza y la jarra de agua que estaban cerca de la cabeza de Saúl. Luego él y Abisai escaparon sin que nadie los viera ni despertara, porque el SEÑOR hizo que los hombres de Saúl cayeran en un sueño profundo.

¹³David subió la colina del lado opuesto del campamento hasta que estuvo

a una distancia segura. ¹⁴Luego les gritó a los soldados y a Abner hijo de Ner:

—¡Despiértate, Abner!

—¿Quién es? —preguntó Abner.

¹⁵—Bueno, Abner, eres un gran hombre, ¿verdad? —se burló David—. En todo Israel, ¿dónde hay uno que sea tan poderoso como tú? Entonces, ¿por qué no protegiste a tu amo, el rey, cuando alguien entró a matarlo? ¹⁶¡Eso no está nada bien! Juro por el SEÑOR que tú y tus hombres merecen morir, ¡porque no protegiste a tu amo, el ungido del SEÑOR! ¡Mira a tu alrededor! ¿Dónde están la lanza del rey y la jarra de agua que estaban junto a su cabeza?

¹⁷Saúl reconoció la voz de David y gritó:

—¿Eres tú, David, hijo mío?

Y David contestó:

—Sí, mi señor el rey. ¹⁸¿Por qué me persigue? ¿Qué hice? ¿Qué delito cometí? ¹⁹Pero ahora que mi señor el rey escuche a su siervo. Si el SEÑOR lo ha incitado en mi contra, entonces que él acepte mi ofrenda. Pero si esto es solo un plan humano, entonces que los que estén involucrados sean malditos por el SEÑOR. Pues me han expulsado de mi hogar, y ya no puedo vivir entre el pueblo del SEÑOR y han dicho: “Ve, rinde culto a dioses paganos”.

²⁰¿Debo morir en tierra extranjera, lejos de la presencia del SEÑOR? ¿Por qué el rey de Israel ha salido a buscar a una sola pulga? ¿Por qué me persigue como a una perdiz en las montañas?

²¹Entonces Saúl confesó:

—He pecado. Hijo mío, vuelve a casa, y ya no trataré de hacerte daño, porque hoy has valorado mi vida. He sido un tonto, y he estado muy, pero muy equivocado.

²²—Aquí está su lanza, oh rey —dijo David—. Permita que uno de sus jóvenes venga por ella. ²³El SEÑOR da su propia recompensa por hacer el bien y por ser leal, y yo rehusé matarlo, aun cuando el SEÑOR lo puso en mi poder, porque usted es el ungido del SEÑOR. ²⁴Ahora que el SEÑOR valore mi vida, así como hoy yo he valorado la suya. Que él me rescate de todas mis dificultades.

²⁵Y Saúl le dijo a David:

—Bendiciones sobre tu vida, David, hijo mío. Harás muchas acciones heroicas y seguramente te irá bien en todo lo que hagas.

Luego David se fue, y Saúl regresó a su casa.

1 Samuel 27

David entre los filisteos

**LA TRANSIGENCIA AFECTA A
LOS DEMÁS**

¹Pero David seguía pensando: «Algún día Saúl me va a atrapar. Lo mejor que puedo hacer es escapar y vivir entre los filisteos. Entonces Saúl dejará de buscarme en el territorio israelita, y por fin estaré a salvo».

²Así que David tomó a sus seiscientos hombres y fue y se unió a Aquis, hijo de Maoc, rey de Gat. ³David y sus hombres, junto con sus familias, se establecieron allí con Aquis en Gat. David llevó consigo a sus dos esposas: Ahinoam de Jezreel y Abigail, la viuda de Nabal de Carmelo. ⁴Pronto le llegó a Saúl la noticia de que David había huido a Gat, así que dejó de perseguirlo.

⁵Cierto día, David le dijo a Aquis: «Si te parece bien, preferimos vivir en una de las ciudades que están en el campo en lugar de vivir aquí en la ciudad real».

⁶Entonces Aquis le dio la ciudad de Siclag (que hasta el día de hoy pertenece a los reyes de Judá), ⁷y vivieron allí entre los filisteos un año y cuatro meses.

⁸David y sus hombres pasaban su tiempo asaltando a los gesureos, a los gerzitas y a los amalecitas, pueblos que desde los tiempos antiguos vivían cerca de Shur, hacia la tierra de Egipto. ⁹David no dejaba ni a una sola persona con vida en los pueblos que atacaba. Tomaba las ovejas, las cabras, el ganado, los burros, los camellos y la ropa, antes de volver a casa para ver al rey Aquis.

DUPLICIDAD SECRETA

¹⁰—¿Dónde atacaste hoy? —le preguntaba Aquis.

Y David respondía:

—Atacamos al sur de Judá, a los jerameelitas y a los ceneos.

¹¹Nadie quedaba con vida que pudiera ir a Gat y contar dónde él había estado de verdad. Esto sucedía una y otra vez mientras vivía entre los filisteos. ¹²Aquis le creía a David y pensaba: «A estas alturas el pueblo de Israel lo debe odiar amargamente. ¡Ahora tendrá que quedarse aquí y

servirme para siempre!».

1 Samuel 28

Saúl consulta a una médium

¹Por ese tiempo, los filisteos reunieron sus ejércitos para ir a la guerra contra Israel. El rey Aquis le dijo a David:

—Se espera que tú y tus hombres salgan conmigo a la batalla.

²—¡Muy bien! —acordó David—. Ahora comprobarás tú mismo lo que podemos hacer.

Después Aquis le dijo a David:

—Te haré mi guardaespaldas personal de por vida.

³Durante ese tiempo, Samuel había muerto y todo Israel había hecho duelo por él. Fue enterrado en Ramá, su ciudad natal. Saúl había expulsado del territorio de Israel a todos los médiums y a todos los que consultaban los espíritus de los muertos.

⁴Los filisteos montaron su campamento en Sunem, y Saúl reunió a todo el ejército de Israel y acampó en Gilboa. ⁵Cuando Saúl vio al inmenso ejército filisteo, tuvo miedo y se

aterrorizó. ⁶Entonces le preguntó al SEÑOR qué debía hacer, pero el SEÑOR rehusó contestarle ya fuera por sueños o por sorteo sagrado* o por medio de los profetas. ⁷Así que Saúl les dijo a sus consejeros:

—Busquen a una mujer que sea médium, para ir y preguntarle qué hacer.

Sus consejeros le respondieron:

—Hay una médium en Endor.

⁸Entonces Saúl se disfrazó con ropa común en lugar de ponerse las vestiduras reales y fue a la casa de la mujer por la noche, acompañado de dos de sus hombres.

—Tengo que hablar con un hombre que ha muerto —le dijo—. ¿Puedes invocar a su espíritu para mí?

⁹—¿Está tratando de que me maten? —preguntó la mujer—. Usted sabe que Saúl ha expulsado a todos los médiums y a todos los que consultan los espíritus de los muertos. ¿Por qué me tiende una trampa?

[EL ARREPENTIMIENTO](#)

[PRECEDE A LA GUÍA](#)

[EL MUNDO DE LOS ESPÍRITUS](#)

¹⁰Pero Saúl le hizo un juramento en el nombre del SEÑOR y le prometió:
—Tan cierto como que el SEÑOR vive, nada malo te pasará por hacerlo.

¹¹Finalmente, la mujer dijo:

—Bien, ¿el espíritu de quién quiere que invoque?

—Llama a Samuel —respondió Saúl.

¹²Cuando la mujer vio a Samuel, gritó:

—¡Me engañó! ¡Usted es Saúl!

¹³—No tengas miedo —le dijo el rey—. ¿Qué es lo que ves?

—Veo a un dios* subiendo de la tierra —dijo ella.

¹⁴—¿Qué aspecto tiene? —preguntó Saúl.

—Es un hombre anciano envuelto en un manto —le contestó ella.

Saúl se dio cuenta de que era Samuel, y se postró en el suelo delante de él.

¹⁵—¿Por qué me molestas, llamándome a regresar? —le preguntó Samuel a Saúl.

—Porque estoy en graves dificultades —contestó Saúl—. Los filisteos están en guerra conmigo y Dios me ha dejado y no me responde ni por medio de profetas ni por sueños, entonces te llamé para que me digas qué hacer.

¹⁶Pero Samuel respondió:

—¿Por qué me preguntas a mí, si el SEÑOR te abandonó y se ha vuelto tu enemigo? ¹⁷El SEÑOR ha hecho exactamente lo que dijo que haría. Te ha arrancado el reino y se lo dio a tu rival, David. ¹⁸Hoy el SEÑOR te ha hecho esto porque rehusaste llevar a cabo su ira feroz contra los amalecitas.

¹⁹Además, el SEÑOR te entregará a ti y al ejército de Israel en manos de los filisteos, y mañana tú y tus hijos estarán aquí conmigo. El SEÑOR derribará al ejército de Israel y caerá derrotado.

²⁰Entonces Saúl cayó al suelo cuan largo era, paralizado por el miedo a causa de las palabras de Samuel. También estaba desfallecido de hambre, porque no había comido nada en todo el día ni en toda la noche.

²¹Cuando la mujer lo vio tan deshecho, le dijo:

—Señor, obedecí sus órdenes a riesgo de mi vida. ²²Ahora haga lo que digo, y déjeme que le dé algo de comer para que pueda recuperar sus fuerzas para el viaje de regreso.

²³Pero Saúl se negó a comer. Entonces sus consejeros también le insistieron que comiera. Así que finalmente cedió, se levantó del suelo y tomó asiento.

²⁴La mujer había estado engordando un becerro, así que fue con rapidez y lo mató. Tomó un poco de harina, la amasó y horneó pan sin levadura.

²⁵Entonces les llevó la comida a Saúl y a sus consejeros, y comieron. Después salieron en la oscuridad de la noche.

1 Samuel 29

Los filisteos rechazan a David

¹Todo el ejército filisteo se movilizó en Afec, y los israelitas acamparon junto al manantial de Jezreel. ²Mientras los gobernantes filisteos dirigían a sus tropas en grupos de cien y de mil, David y sus hombres marcharon por la retaguardia con el rey Aquis. ³Pero los comandantes filisteos reclamaron:

—¿Qué hacen aquí estos hebreos?

Y Aquis les dijo:

—Este es David, el siervo de Saúl, rey de Israel. Él ha estado conmigo por años, y no he encontrado en él ninguna falta, desde que llegó hasta el día de hoy.

⁴Pero los comandantes filisteos se enojaron.

—¡Envíalo de vuelta a la ciudad que le diste! —le exigieron—. No puede ir con nosotros a la batalla. ¿Y si se vuelve contra nosotros durante la batalla y se convierte en nuestro adversario? ¿Qué mejor manera de reconciliarse con su amo que entregándole nuestras cabezas? ⁵¿No es este el mismo David por quien las mujeres de Israel cantan en sus danzas:

“Saúl mató a sus miles,
y David, a sus diez miles”?

⁶Así que Aquis finalmente mandó traer a David y le dijo:

—Juro por el SEÑOR que has sido un aliado confiable. Pienso que debes ir conmigo a la batalla, porque no he encontrado una sola falla en ti desde que llegaste hasta el día de hoy. Pero los demás gobernantes filisteos no quieren ni oír hablar del tema. ⁷Por favor, no los inquietes y regresa sin llamar la atención.

⁸—¿Qué he hecho para merecer esto? —preguntó David—. ¿Qué ha encontrado en su siervo para que no pueda ir y pelear contra los enemigos de mi señor el rey?

⁹Pero Aquis insistió:

—En lo que a mí respecta, eres tan perfecto como un ángel de Dios. Pero

los comandantes filisteos tienen miedo e insisten en que no los acompañen en la batalla. ¹⁰Ahora, levántate temprano en la mañana y vete con tus hombres en cuanto amanezca.

¹¹Entonces David y sus hombres regresaron a la tierra de los filisteos, mientras que el ejército filisteo avanzó hasta Jezreel.

1 Samuel 30

David destruye a los amalecitas

FORTALEZA EN EL SEÑOR

¹Tres días después, cuando David y sus hombres llegaron a su casa en la ciudad de Siclag, encontraron que los amalecitas habían asaltado el Neguev y Siclag; habían destruido Siclag y la habían quemado hasta reducirla a cenizas. ²Se habían llevado a las mujeres y a los niños y a todos los demás, pero sin matar a nadie.

³Cuando David y sus hombres vieron las ruinas y se dieron cuenta de lo que les había sucedido a sus familias, ⁴lloraron a más no poder. ⁵Las dos esposas de David, Ahinoam de Jezreel y Abigail, la viuda de Nabal de Carmelo, estaban entre los que fueron capturados. ⁶David ahora se encontraba en gran peligro, porque todos sus hombres estaban muy resentidos por haber perdido a sus hijos e hijas, y comenzaron a hablar acerca de apedrearlo. Pero David encontró fuerzas en el SEÑOR su Dios.

⁷Entonces le dijo a Abiatar, el sacerdote:

—¡Tráeme el efod!

Así que Abiatar lo trajo ⁸y David le preguntó al SEÑOR:

—¿Debo perseguir a esta banda de saqueadores? ¿Los atraparé?

Y el SEÑOR le dijo:

—Sí, persíguelos. Recuperarás todo lo que te han quitado.

⁹De modo que David y sus seiscientos hombres salieron y llegaron al arroyo de Besor. ¹⁰Pero doscientos de ellos estaban demasiado cansados para cruzar el arroyo, por lo que David continuó la persecución con cuatrocientos hombres.

¹¹En el camino encontraron a un egipcio en un campo y lo llevaron a David. Le dieron pan para comer y agua para beber. ¹²También le dieron parte de un pastel de higos y dos racimos de pasas, porque no había comido ni bebido nada durante tres días y tres noches. Al poco tiempo recobró sus fuerzas.

¹³—¿A quién le perteneces y de dónde vienes? —le preguntó David.

—Soy egipcio, esclavo de un amalecita —respondió—. Mi amo me

abandonó hace tres días porque yo estaba enfermo. ¹⁴Regresábamos de asaltar a los cereteos en el Neguev, el territorio de Judá y la tierra de Caleb, y acabábamos de incendiar Siclag.

¹⁵—¿Me guiarás a esa banda de saqueadores? —preguntó David.

El joven contestó:

—Si haces un juramento en el nombre de Dios que no me matarás ni me devolverás a mi amo, entonces te guiaré a ellos.

¹⁶Así que guio a David hasta los amalecitas, y los encontraron dispersos por los campos comiendo, bebiendo y bailando con alegría por el enorme botín que habían tomado de los filisteos y de la tierra de Judá. ¹⁷Entonces David y sus hombres se lanzaron contra ellos y los mataron durante toda la noche y durante todo el día siguiente hasta la tarde. Ninguno de los amalecitas escapó, excepto cuatrocientos jóvenes que huyeron en camellos. ¹⁸Así que David recuperó todo lo que los amalecitas habían tomado y rescató a sus dos esposas. ¹⁹No faltaba nada: fuera grande o pequeño, hijo o hija, ni ninguna otra cosa que se habían llevado. David regresó con todo. ²⁰También recuperó los rebaños y las manadas, y sus hombres los arrearon delante de los demás animales. «¡Este botín le pertenece a David!», dijeron.

²¹Luego David regresó al arroyo de Besor y se encontró con los doscientos hombres que se habían quedado rezagados porque estaban demasiado cansados para seguir con él. Entonces salieron para encontrarse con David y con sus hombres, y David los saludó con alegría. ²²Pero unos alborotadores entre los hombres de David dijeron:

—Ellos no fueron con nosotros, así que no pueden tener nada del botín que recuperamos. Denles sus esposas e hijos y díganles que se vayan.

²³Pero David dijo:

—¡No, mis hermanos! No sean egoístas con lo que el SEÑOR nos dio. Él nos protegió y nos ayudó a derrotar a la banda de saqueadores que nos atacó. ²⁴¿Quién les hará caso cuando hablan así? Compartiremos por partes iguales tanto con los que vayan a la batalla como con los que cuiden las pertenencias.

²⁵A partir de entonces, David estableció este dicho como decreto y ordenanza en Israel y hasta el día de hoy todavía se cumple.

²⁶Cuando llegó a Siclag, David envió parte del botín a los ancianos de

Judá, quienes eran sus amigos. «Esto es un regalo para ustedes —les dijo David—, tomado de los enemigos del SEÑOR».

²⁷Los regalos fueron enviados a la gente de las siguientes ciudades que David había visitado: Betel, Ramot-neguev, Jatir, ²⁸Aroer, Sifmot, Estemoa, ²⁹Racal,^{*} las ciudades de Jerameel, las ciudades de los ceneos, ³⁰Horma, Corasán, Atac, ³¹Hebrón, y a todos los demás lugares que David había visitado con sus hombres.

1 Samuel 31

Muerte de Saúl

¹Ahora bien, los filisteos atacaron a Israel, y los hombres de Israel huyeron ante ellos. Mataron a muchos en las laderas del monte Gilboa. ²Los filisteos cercaron a Saúl y a sus hijos, y mataron a tres de ellos: Jonatán, Abinadab y Malquisúa. ³La batalla se intensificó cerca de Saúl, y los arqueros filisteos lo alcanzaron y lo hirieron gravemente.

⁴Con gemidos, Saúl le dijo a su escudero: «Toma tu espada y mátame antes de que estos filisteos paganos lleguen para atravesarme, burlarse de mí y torturarme».

Pero su escudero tenía miedo y no quiso hacerlo. Entonces Saúl tomó su propia espada y se echó sobre ella. ⁵Cuando su escudero vio que Saúl estaba muerto, se echó sobre su propia espada y murió junto al rey. ⁶Así que Saúl, sus tres hijos, su escudero y sus tropas murieron juntos en ese mismo día.

⁷Cuando los israelitas que se encontraban al otro lado del valle de Jezreel y más allá del Jordán vieron que el ejército israelita había huido y que Saúl y sus hijos estaban muertos, abandonaron sus ciudades y huyeron. Entonces los filisteos entraron y ocuparon sus ciudades.

⁸Al día siguiente, cuando los filisteos salieron a despojar a los muertos, encontraron los cuerpos de Saúl y de sus tres hijos en el monte Gilboa. ⁹Entonces le cortaron la cabeza a Saúl y le quitaron su armadura. Luego proclamaron las buenas noticias de la muerte de Saúl en su templo pagano y a la gente en toda la tierra de Filistea. ¹⁰Pusieron su armadura en el templo de Astoret, y colgaron su cuerpo en la muralla de la ciudad de Bet-sán.

INICIOS Y FINALES



¹¹Pero cuando el pueblo de Jabes de Galaad se enteró de lo que los filisteos le habían hecho a Saúl, ¹²todos los valientes guerreros viajaron toda la noche hasta Bet-sán y bajaron los cuerpos de Saúl y de sus hijos de la muralla. Llevaron los cuerpos a Jabes, donde los incineraron. ¹³Luego tomaron los huesos y los enterraron debajo del árbol de tamarisco en Jabes y ayunaron por siete días.

2 Samuel

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21 22 23 24

SEGUNDO DE SAMUEL

«Tu casa y tu reino continuarán para siempre delante de mí, y tu trono estará seguro para siempre».

[2 SAMUEL 7:16](#)

¿Quién escribió el libro?

En la Biblia hebrea, 1 Samuel y 2 Samuel originalmente eran un solo libro. La Septuaginta, la versión griega de la Biblia hebrea, dividió el libro en dos partes por primera vez. Aunque el libro no menciona a un autor específico, el material fue compilado de documentos escritos y recopilados por los profetas Natán, Gad y Samuel ([1 Cr 29:29](#)), siendo este último el profeta cuyo nombre fue dado al libro.

¿Dónde nos encontramos?

Segundo de Samuel se desarrolla en la tierra de Israel durante el reinado de David y sigue el curso de sus cuarenta años como rey, primero de Judá, y luego, de todo Israel (1011–971 a. C.).

¿Por qué es tan importante Segundo de Samuel?

En tanto que 1 Samuel presenta el inicio de la monarquía en Israel, 2 Samuel registra el establecimiento de la dinastía davídica y la expansión de Israel bajo el líder escogido de Dios. El libro comienza con la escena en la que David se entera de la muerte de Saúl. Su lamento por las muertes de Saúl y de Jonatán, el inverosímil mejor amigo de David, demuestra el dolor personal de David por sus fallecimientos ([2 Sm 1:19-27](#)). El Señor pronto establece a David como Su rey ungido sobre la tribu de Judá ([2 Sm 2:4](#)) y luego sobre todo Israel ([2 Sm 5:3](#)), y así mantiene a las doce tribus como una nación muy unida.

Los primeros diez capítulos muestran a un David que es victorioso en batalla, alabado por la gente, compasivo con los discapacitados y los pobres, y justo a los ojos de Dios. Vemos a David bailar ante el Señor en las calles de Jerusalén cuando sus hombres llevan el arca del pacto de regreso a casa ([2 Sm 6:12-16](#)).

Aun así, los escritores de la Biblia no pasaron por alto las fallas de sus héroes. En los capítulos que siguen, observamos que el adulterio de David con Betsabé ([2 Sm 11](#)) precipitó una serie de tragedias: la muerte de su niño ([2 Sm 12:18](#)); la violación de Tamar, la hija de David, por Amnón, un hijo de David ([2 Sm 13:1-22](#)); el asesinato de Amnón a manos de su medio hermano Absalón ([2 Sm 13:28-29](#)); el derrocamiento de David por Absalón ([2 Sm 15](#)); y la posterior muerte violenta de Absalón ([2 Sm 18](#)).

A pesar de la agitación política en sus años finales, David disfrutó del perdón y el favor del Señor. Su tristeza y lamento genuinos por sus pecados revelaron su corazón arrepentido, con el que el Señor se complació.

Segundo de Samuel registra el establecimiento de la dinastía davídica.

¿Cuál es la idea central?

[Segundo de Samuel 7:16](#) es clave para el libro y para todo el registro bíblico: «Tu casa y tu reino continuarán para siempre delante de mí, y tu trono estará seguro para siempre». Esta promesa divina marcó el inicio de un pacto nuevo, llamado el pacto davídico, en el que Dios prometió a la casa de David un trono y reino eterno.

La promesa de Dios a David se cumpliría finalmente con Jesucristo, un descendiente de David. El pacto también incluía una promesa continua de que el pueblo de Israel tendría una tierra propia para siempre.

¿Cómo aplico esto?

A David se le conoce como «un hombre conforme al corazón de Dios» (véase [1 Sm 13:14](#)) porque, aunque pecó grandemente, reconoció sus fallas y se arrepintió ante Dios. *Arrepentirse* significa cambiar la forma de pensar en cuanto al pecado, lo que resulta en volverse hacia la justicia. Nuestro Padre sabe que no somos perfectos; fue por esta razón que envió a Su Hijo,

Jesucristo, a pagar el precio por nuestros pecados para que podamos llegar a ser justos a los ojos de Dios. Cuando respondemos en humildad y nos volvemos al Señor, Él nos restaura y nos bendice.

Siglos después de los acontecimientos de 2 Samuel, el apóstol Santiago escribió lo que podría ser un epitafio apropiado para David. También puede ser el tuyo: «Humíllense delante del Señor, y él los levantará con honor» ([St 4:10](#)).

	Triunfos de David		Problemas de David			Apéndice
	2 Samuel 1-4	2 Samuel 5-10	2 Samuel 11-12	2 Samuel 13-18	2 Samuel 19-20	2 Samuel 21-24
	<i>Reinando en Hebrón sobre Judá</i>	<i>Reinando en Jerusalén sobre todo Israel</i>	<i>Consigno mismo</i>	<i>Con su familia</i>	<i>Con su nación</i>	<i>Narraciones misceláneas</i>
	Lamento de David (cap. 1) Unción de David (cap. 2) Prosperidad de David (caps. 3-4)	Una nueva capital (cap. 5) Un nuevo centro de adoración (cap. 6) Una nueva dinastía (cap. 7) Una nueva frontera (cap. 8) Un nuevo hijo (cap. 9) Otra nueva frontera (cap. 10)	El pecado de David (cap. 11) La denuncia de Natán (cap. 12)	La inmoralidad de Amnón; el crimen y la huida de Absalón (cap. 13) El regreso de Absalón (cap. 14) La rebelión de Absalón (cap. 15) Los consejeros de Absalón (caps. 16-17) La muerte de Absalón (cap. 18)	El regreso de David (cap. 19) La revuelta de Seba (cap. 20)	Una hambruna (cap. 21) Un cántico (cap. 22) Una profecía (cap. 23) Un fracaso (cap. 24)
Tema	A cada acción le siguen bendiciones o consecuencias.					
Versículos clave	2 Samuel 7:12-13					
Cristo en 2 Samuel	Prefigurado en el reinado de David, que —aunque imperfecto— se caracteriza por justicia, sabiduría e integridad; el Mesías, el Hijo de David, prometido como descendiente de la línea davídica y como Aquel que se sentará en el trono de David para siempre					

2 Samuel 1

David se entera de la muerte de Saúl

¹Después de la muerte de Saúl, David regresó de su victoria sobre los amalecitas y pasó dos días en Siclag. ²Al tercer día llegó un hombre del campamento del ejército de Saúl con sus ropas rasgadas y polvo sobre la cabeza en señal de duelo. El hombre cayó al suelo y se postró delante de David con profundo respeto.

³—¿De dónde vienes? —le preguntó David.

—Me escapé del campamento israelita —le respondió el hombre.

⁴—¿Qué sucedió? —preguntó David—. Cuéntame lo que pasó en la batalla.

—Todo nuestro ejército huyó de la batalla —le contó—. Murieron muchos hombres. Saúl y su hijo Jonatán también están muertos.

⁵—¿Cómo sabes que Saúl y Jonatán están muertos? —le insistió David al joven.

⁶El hombre respondió:

—Sucedio que yo estaba en el monte Gilboa, y allí estaba Saúl apoyado en su lanza mientras se acercaban los enemigos en sus carros de guerra.

⁷Cuando se dio vuelta y me vio, me gritó que me acercara a él. “¿Qué quiere que haga?”, le pregunté ⁸y él me contestó: “¿Quién eres?”. Le respondí: “Soy un amalecita”. ⁹Entonces me suplicó: “Ven aquí y sácame de mi sufrimiento, porque el dolor es terrible y quiero morir”.

¹⁰»De modo que lo maté —dijo el amalecita a David—, porque me di cuenta de que no iba a vivir. Luego tomé su corona y su brazaletes y se los he traído a usted, mi señor.

¹¹Al escuchar las noticias, David y sus hombres rasgaron sus ropas en señal de dolor. ¹²Hicieron duelo, lloraron y ayunaron todo el día por Saúl y su hijo Jonatán, también por el ejército del SEÑOR y por la nación de Israel, porque ese día habían muerto a espada.

¹³Luego David le dijo al joven que trajo la noticia:

—¿De dónde eres?

—Soy un extranjero —contestó—, un amalecita que vive en su tierra.
14—¿Y cómo no tuviste temor de matar al ungido del SEÑOR? —le preguntó David.

15Entonces le ordenó a uno de sus hombres:

—¡Mátalo!

Enseguida el hombre le clavó su espada al amalecita y lo mató, 16y David dijo:

—Te condenaste a ti mismo al confesar que mataste al ungido del SEÑOR.

Canto de David por Saúl y Jonatán

17David compuso un canto fúnebre por Saúl y Jonatán, 18y ordenó que se lo enseñaran al pueblo de Judá. Es conocido como el *Cántico del arco* y está registrado en *El libro de Jaser*:*

19¡Oh Israel, tu orgullo y tu alegría yacen
muertos en las colinas!

[HONRAR AL ENEMIGO](#)

¡Oh, cómo han caído los héroes poderosos!

20No lo anuncien en Gat,
ni lo proclamen en las calles de Ascalón,
o las hijas de los filisteos se alegrarán
y los paganos se reirán con aires de triunfo.

21Oh montes de Gilboa,
que no caiga sobre ustedes lluvia ni rocío,
ni haya campos fructíferos que produzcan ofrendas de grano.*

Pues fue allí donde se contaminó el escudo de los héroes poderosos;
el escudo de Saúl ya no será ungido con aceite.

22El arco de Jonatán era potente,
y la espada de Saúl realizó su trabajo mortífero.
Derramaron la sangre de sus enemigos
y atravesaron a muchos héroes poderosos.

23¡Cuán amados y agradables fueron Saúl y Jonatán!
Estuvieron juntos en la vida y en la muerte.
Eran más rápidos que águilas,

más fuertes que leones.

²⁴Oh mujeres de Israel, lloren por Saúl,
porque él las vistió con lujosas ropas escarlatas,
con prendas adornadas de oro.

²⁵¡Oh, cómo han caído los héroes poderosos en batalla!
Jonatán yace muerto en las colinas.

²⁶¡Cómo lloro por ti, Jonatán, hermano mío!
¡Oh, cuánto te amaba!

Tu amor por mí fue profundo,
¡más profundo que el amor de las mujeres!

²⁷¡Oh, cómo han caído los héroes poderosos!
Despojados de sus armas, yacen muertos.

2 Samuel 2

David es ungido rey de Judá

¹Después de esto, David le preguntó al SEÑOR:

—¿Debo regresar a alguna de las ciudades de Judá?

—Sí —respondió el SEÑOR.

—¿A qué ciudad debo ir? —preguntó David.

—A Hebrón —contestó el SEÑOR.

²Las dos esposas de David eran Ahinoam de Jezreel y Abigail, la viuda de Nabal de Carmelo. David, sus esposas ³y los hombres de David junto con sus familias se mudaron a Judá, y se establecieron en las aldeas cercanas a Hebrón. ⁴Después llegaron los hombres de Judá y ungieron a David rey del pueblo de Judá.

Cuando David se enteró de que los hombres de Jabes de Galaad habían enterrado a Saúl, ⁵les envió el siguiente mensaje: «Que el SEÑOR los bendiga por haber sido tan leales a su señor Saúl y por haberle dado un entierro digno. ⁶¡Que el SEÑOR, a cambio, sea leal a ustedes y los recompense con su amor inagotable! Yo también los recompensaré por lo que han hecho. ⁷Ahora que Saúl ha muerto, les pido que sean mis súbditos valientes y leales, igual que el pueblo de Judá, que me ha ungido como su nuevo rey».

Is-boset es proclamado rey de Israel

⁸Sin embargo, Abner, hijo de Ner, comandante del ejército de Saúl, ya había ido a Mahanaim con Is-boset,^{*} hijo de Saúl. ⁹Allí proclamó a Is-boset rey de Galaad, de Jezreel, de Efraín, de Benjamín, de la tierra de los gesuritas y del resto de Israel.

¹⁰Is-boset, hijo de Saúl, tenía cuarenta años cuando llegó a ser rey, y gobernó desde Mahanaim dos años. Mientras tanto, el pueblo de Judá permaneció leal a David. ¹¹David hizo de Hebrón su ciudad capital y gobernó como rey de Judá siete años y medio.

Guerra entre Israel y Judá

¹²Cierto día, Abner dirigió a las tropas de Is-boset desde Mahanaim a

Gabaón. ¹³Por el mismo tiempo, Joab, hijo de Sarvia, salió al frente de las tropas de David. Los dos ejércitos se encontraron en el estanque de Gabaón y se sentaron frente a frente en lados opuestos del estanque.

¹⁴Entonces Abner le sugirió a Joab:

—Propongo que algunos de nuestros guerreros se enfrenten aquí cuerpo a cuerpo delante de nosotros.

—Muy bien —asintió Joab.

¹⁵Así que se eligieron doce hombres de cada grupo para pelear, doce hombres de Benjamín que representaban a Is-boset, hijo de Saúl, y doce que representaban a David. ¹⁶Cada uno agarró a su oponente del cabello y clavó su espada en el costado del otro, de modo que todos murieron. A partir de entonces, ese lugar en Gabaón se conoce como el Campo de las Espadas.*—

¹⁷Ese día se desencadenó una feroz batalla, y las fuerzas de David derrotaron a Abner y a los hombres de Israel.

Muerte de Asael

¹⁸Joab, Abisai y Asael —los tres hijos de Sarvia— estaban entre las fuerzas de David ese día. Asael podía correr como una gacela ¹⁹y comenzó a correr tras Abner; lo persiguió sin tregua y no se detuvo para nada. ²⁰Cuando Abner se dio vuelta y lo vio venir, le gritó:

—¿Eres tú, Asael?

—Sí, soy yo —le contestó.

²¹—¡Ve a pelear con otro! —le advirtió Abner—. Enfrentate a uno de los jóvenes y despójalo de sus armas.

Pero Asael siguió persiguiéndolo.

²²Abner le volvió a gritar:

—¡Vete de aquí! No quiero matarte. ¿Cómo podría dar la cara a tu hermano Joab?

²³Pero Asael se negó a regresar, entonces Abner le clavó la parte trasera de su lanza en el estómago. La lanza le salió por la espalda y Asael cayó muerto al suelo. Todos los que pasaban por allí se detenían, al ver a Asael tendido muerto.

²⁴Cuando Joab y Abisai se enteraron de lo sucedido, salieron a perseguir a

Abner. El sol ya se ponía cuando llegaron a la colina de Amma, cerca de Gía en el camino que lleva al desierto de Gabaón. ²⁵Las tropas de Abner, de la tribu de Benjamín, se reagruparon allí en la cima de la colina para tomar posiciones.

²⁶Abner le gritó a Joab:

—¿Es inevitable que nos matemos unos a otros? ¿No te das cuenta de que lo único que produce es amargura? ¿Cuándo vas a ordenar que tus hombres dejen de perseguir a sus hermanos israelitas?

²⁷Entonces dijo Joab:

—Si no hubieras hablado, solo Dios sabe lo que habría pasado, porque los habríamos perseguido toda la noche de ser necesario.

²⁸De manera que Joab tocó el cuerno de carnero, y sus hombres dejaron de perseguir a las tropas de Israel.

²⁹Durante toda esa noche Abner y sus hombres retrocedieron por el valle del Jordán.* Cruzaron el río Jordán y viajaron toda la mañana* sin detenerse hasta llegar a Mahanaim.

³⁰Mientras tanto, Joab y sus hombres también regresaron a casa. Cuando Joab contó sus bajas, descubrió que solo faltaban diecinueve hombres, además de Asael. ³¹Pero murieron trescientos sesenta hombres de Abner, todos de la tribu de Benjamín. ³²Joab y sus hombres llevaron el cuerpo de Asael a Belén y lo enterraron en la tumba de su padre. Luego viajaron toda la noche y llegaron a Hebrón al amanecer.

2 Samuel 3

¹Este fue el comienzo de una larga guerra entre los que eran leales a Saúl y los que eran leales a David. Con el paso del tiempo, David se volvió cada vez más fuerte, mientras que la dinastía de Saúl se iba debilitando.

Los hijos de David nacidos en Hebrón

²Estos son los hijos que le nacieron a David en Hebrón:

El mayor fue Amnón, y su madre fue Ahinoam de Jezreel.

³El segundo fue Daniel,^{*} y su madre fue Abigail, la viuda de Nabal de Carmelo.

El tercero fue Absalón, y su madre fue Maaca, hija de Talmai, rey de Gesur.

⁴El cuarto fue Adonías, y su madre fue Haguit.

El quinto fue Sefatías, y su madre fue Abital.

⁵El sexto fue Iream, y su madre fue Egla, esposa de David.

Todos estos hijos le nacieron a David en Hebrón.

Abner une fuerzas con David

⁶Como la guerra entre la casa de Saúl y la casa de David continuaba, Abner llegó a ser un poderoso líder entre los que eran leales a Saúl. ⁷Cierto día Isboset,^{*} hijo de Saúl, acusó a Abner de haberse acostado con una de las concubinas de su padre, una mujer llamada Rizpa, hija de Aja.

⁸Abner se puso furioso. «¿Soy acaso un perro de Judá para que me trates a patadas? —le gritó—. Después de todo lo que hice por tu padre Saúl, por su familia y por sus amigos al no entregarlos a David, ¿es mi recompensa que me culpes por lo de esta mujer? ⁹¡Que Dios me castigue y aun me mate si no hago todo lo posible para ayudar a David a que consiga lo que el SEÑOR le prometió! ¹⁰Voy a tomar el reino de Saúl y entregárselo a David. Voy a establecer el reino de David sobre Israel al igual que sobre Judá, todo el territorio desde Dan en el norte hasta Beerseba en el sur». ¹¹Is-boset no se atrevió a decir ni una sola palabra más, porque tenía miedo de lo que Abner

pudiera hacer.

¹²Entonces Abner envió mensajeros a decirle a David: «¿Acaso no le pertenece a usted toda la tierra? Haga un pacto solemne conmigo y le ayudaré a que todo Israel se ponga de su parte».

¹³«Muy bien —respondió David—, pero no negociaré contigo a menos que cuando vengas me traigas a mi esposa Mical, hija de Saúl».

¹⁴Además David envió este mensaje a Is-boset, hijo de Saúl: «Devuélveme a mi esposa Mical, pues la compré con la vida* de cien filisteos».

¹⁵Entonces Is-boset quitó a Mical de su marido Palti,* hijo de Lais. ¹⁶Palti la siguió hasta Bahurim, llorando todo el camino, por eso Abner le dijo: «¡Regresa a tu casa!». Así que Palti volvió a casa.

¹⁷Mientras tanto, Abner había consultado con los ancianos de Israel y les dijo: «Desde hace tiempo ustedes han querido hacer a David su rey. ¹⁸¡Ahora es el momento! Pues el SEÑOR ha dicho: “Yo he elegido a David para que salve a mi pueblo Israel de manos de los filisteos y de sus demás enemigos”».

¹⁹Abner también habló con los hombres de Benjamín. Después se fue a Hebrón para decirle a David que todo el pueblo de Israel y de Benjamín aceptaban apoyarlo.

²⁰Cuando Abner y veinte de sus hombres llegaron a Hebrón, David los recibió con un gran banquete. ²¹Luego Abner propuso a David: «Déjeme que vaya y convoque a todo Israel a una asamblea para que apoye a mi señor, el rey. Los israelitas harán un pacto con usted para hacerlo su rey, y usted gobernará todo lo que desea su corazón». Así que David despidió a Abner en paz.

Joab asesina a Abner

²²Pero justo después que David despidió a Abner en paz, Joab y algunas de las tropas de David regresaron de una incursión y traían un gran botín.

²³Cuando Joab llegó, le dijeron que Abner acababa de visitar al rey y que David lo había enviado en paz.

²⁴Entonces Joab fue de prisa a ver al rey y le preguntó: «¿Qué ha hecho usted? ¿Qué pretende al dejar ir a Abner? ²⁵¡Sabe perfectamente bien que vino para espiarlo y averiguar todo lo que está haciendo!».

²⁶Con eso Joab dejó a David y envió mensajeros para que alcanzaran a Abner y le pidieran que regresara. Ellos lo encontraron junto al pozo de Sira y lo trajeron de regreso, sin que David supiera nada. ²⁷Cuando Abner llegó de nuevo a Hebrón, Joab lo llevó aparte, a las puertas de la ciudad, como si fuera a hablar en privado con él. Pero lo apuñaló en el estómago y lo mató en venganza por la muerte de su hermano Asael.

²⁸Cuando David se enteró, declaró: «Juro por el SEÑOR que yo y mi reino somos inocentes para siempre de este crimen cometido contra Abner, hijo de Ner. ²⁹Joab y su familia son los culpables. ¡Que la familia de Joab sea maldita! Que nunca falte un hombre de cada generación que padezca de llagas o de lepra,* o que camine con muletas,* o que muera a espada o que mendigue comida».

³⁰Joab y su hermano Abisai mataron a Abner, porque este había matado a su hermano Asael en la batalla de Gabaón.

David lamenta la muerte de Abner

³¹Entonces David les dijo a Joab y a todos los que estaban con él: «Rásguense la ropa, pónganse tela áspera y hagan duelo por Abner». El rey David en persona caminó detrás del cortejo fúnebre hasta la tumba. ³²Así que enterraron a Abner en Hebrón, y el rey y todo el pueblo lloraron junto a la tumba. ³³Luego el rey cantó este canto fúnebre por Abner:

«¿Acaso tenía que morir Abner como mueren los necios?

³⁴Tus manos no estaban atadas;
tus pies no estaban encadenados.
No, fuiste asesinado,
víctima de un complot perverso».

Entonces todo el pueblo lloró nuevamente por Abner. ³⁵David rehusó comer el día del funeral y todos le suplicaban que comiera. Pero David había hecho el siguiente juramento: «Que Dios me castigue y aun me mate si como algo antes de que se ponga el sol».

³⁶Esto agradó mucho a los israelitas. De hecho, todo lo que el rey hacía les agradaba. ³⁷Así que todos en Judá y en Israel comprendieron que David no

era responsable de la muerte de Abner.

³⁸Después, el rey David les dijo a sus oficiales: «¿No se dan cuenta de que hoy un gran comandante ha caído en Israel? ³⁹Y aunque soy el rey ungido, estos dos hijos de Sarvia —Joab y Abisai— son demasiado fuertes para que yo los controle. Por eso, que el SEÑOR les dé a estos hombres malignos su paga por sus malas acciones».

2 Samuel 4

Asesinato de Is-boset

¹Cuando Is-boset,^{*} el hijo de Saúl, se enteró de la muerte de Abner en Hebrón, se acobardó y todo Israel quedó paralizado de miedo. ²Ahora bien, había dos hermanos, Baana y Recab, que eran capitanes de los destacamentos de asalto de Is-boset. Eran hijos de Rimón, un miembro de la tribu de Benjamín que vivía en Beerot. La ciudad de Beerot ahora forma parte del territorio de Benjamín ³porque los habitantes originarios de Beerot huyeron a Gitaim, donde todavía viven como extranjeros.

⁴(Jonatán, hijo de Saúl, tuvo un hijo llamado Mefiboset,^{*} quien quedó lisiado de niño. Cuando Mefiboset tenía cinco años, llegó la noticia desde Jezreel de que Saúl y Jonatán habían muerto en batalla. Al enterarse la niñera, tomó al niño y huyó; pero, con el apuro, se le cayó y quedó lisiado).

⁵Cierto día, Recab y Baana, los hijos de Rimón de Beerot, fueron a la casa de Is-boset cerca del mediodía mientras él dormía la siesta. ⁶A la portera, quien había estado zarandeando trigo, le dio sueño y se durmió. Así que Recab y Baana pasaron desapercibidos.^{*} ⁷Entraron en la casa y encontraron a Is-boset dormido en su cama. Lo golpearon, lo mataron y le cortaron la cabeza. Luego tomaron la cabeza y huyeron durante la noche a través del valle del Jordán.^{*} ⁸Cuando llegaron a Hebrón le presentaron la cabeza de Is-boset a David y exclamaron:

—¡Mire! Aquí está la cabeza de Is-boset, el hijo de su enemigo Saúl, quien intentó matarlo. ¡El SEÑOR le ha dado hoy a mi señor el rey venganza sobre Saúl y toda su familia!

⁹Pero David les dijo a Recab y a Baana:

—El SEÑOR, quien me salva de todos mis enemigos, es mi testigo. ¹⁰Una vez alguien me dijo: “Saúl ha muerto”, pensando que me traía buenas noticias. Pero yo lo agarré y lo maté en Siclag. ¡Esa fue la recompensa que le di por sus noticias! ¹¹¿Cuánto más debo recompensar a los hombres malignos que mataron a un hombre inocente en su propia casa y mientras estaba en la

cama? ¿No debería hacerlos responsables de su sangre y así liberar al mundo de su presencia?

¹²Entonces David ordenó a sus hombres que los mataran, y así lo hicieron. Les cortaron las manos y los pies, y colgaron sus cuerpos junto al estanque de Hebrón. Luego tomaron la cabeza de Is-boset y la enterraron en la tumba de Abner en Hebrón.

2 Samuel 5

David, rey de todo Israel

¹Luego todas las tribus de Israel fueron a David en Hebrón y le dijeron:

«Somos de la misma sangre. ²En el pasado,^{*} cuando Saúl era nuestro rey, en realidad era usted quien dirigía a las fuerzas de Israel. Y el SEÑOR le dijo: “Tú serás el pastor de mi pueblo Israel; tú serás el líder de Israel”».

³De modo que allí en Hebrón el rey David hizo un pacto ante el SEÑOR con todos los ancianos de Israel, y lo ungieron rey de Israel.

⁴David tenía treinta años cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años. ⁵Había reinado sobre Judá desde Hebrón siete años y seis meses, y desde Jerusalén reinó sobre todo Israel y Judá por treinta y tres años.

David toma Jerusalén

⁶Luego David guio a sus hombres a Jerusalén para pelear contra los jebuseos, los habitantes originarios de esa tierra, que vivían allí. Los jebuseos se mofaban de David: «¡Jamás entrarás aquí! ¡Hasta los ciegos y los cojos pueden impedir que ingreses!».

Pues los jebuseos pensaban que estaban a salvo. ⁷Pero David tomó la fortaleza de Sion, la que ahora se llama Ciudad de David.

⁸El día del ataque, David les dijo a sus tropas: «Odio a esos jebuseos “cojos” y “ciegos”^{*}. Todo el que ataque la ciudad, que haga su entrada por el túnel de agua^{*}». Este es el origen del dicho: «Ni el ciego ni el cojo pueden entrar en la casa»^{*}.

⁹Así que David hizo de la fortaleza su casa y la llamó la Ciudad de David. Extendió la ciudad, comenzando desde los terraplenes,^{*} y continuó hacia adentro. ¹⁰David se hacía cada vez más poderoso, porque el SEÑOR Dios de



los Ejércitos Celestiales estaba con él.

¹¹Luego Hiram, rey de Tiro, envió mensajeros a David, junto con madera de cedro, así como carpinteros y canteros, quienes construyeron un palacio para David. ¹²Entonces David se dio cuenta de que el SEÑOR lo había confirmado como rey de Israel y que había bendecido su reino por amor a su pueblo Israel.

PODER Y TENTACIÓN

¹³Después de mudarse de Hebrón a Jerusalén, David tomó más concubinas y esposas, y ellas tuvieron más hijos e hijas. ¹⁴Estos son los nombres de los hijos de David que nacieron en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón, ¹⁵Ibhar, Elisúa, Nefeg, Jafía, ¹⁶Elisama, Eliada y Elifelet.

David conquista a los filisteos

¹⁷Cuando los filisteos se enteraron de que David había sido ungido rey de Israel, movilizaron todas sus fuerzas para capturarlo; pero le avisaron a David que venían, así que entró en la fortaleza. ¹⁸Los filisteos llegaron y se desplegaron por todo el valle de Refaim. ¹⁹Entonces David le preguntó al SEÑOR:

—¿Debo salir a pelear contra los filisteos? ¿Los entregarás en mis manos?

El SEÑOR le contestó a David:

—Sí, adelante. Te aseguro que te los entregaré.

²⁰Entonces David fue a Baal-perazim y allí derrotó a los filisteos. «¡El SEÑOR lo hizo! —exclamó David—. ¡Él irrumpió en medio de mis enemigos como una violenta inundación!». Así que llamó a ese lugar Baal-perazim (que significa «el Señor que irrumpe»). ²¹Los filisteos abandonaron allí sus ídolos, y David y sus hombres los confiscaron.

²²Pero poco tiempo después, los filisteos volvieron y de nuevo se desplegaron en el valle de Refaim. ²³De nuevo David le preguntó al SEÑOR qué debía hacer. «No los ataques de frente —le contestó el SEÑOR—. En cambio, rodéalos y, cerca de los álamos,^{*} atácalos por la retaguardia.

²⁴Cuando oigas un sonido como de pies que marchan en las copas de los álamos, ¡mantente alerta! Esa será la señal de que el SEÑOR va delante de ti para herir de muerte al ejército filisteo». ²⁵Entonces David hizo lo que el

SEÑOR le ordenó e hirió de muerte a los filisteos desde Gabaón* hasta Gezer.

2 Samuel 6

Traslado del arca a Jerusalén

HAZ TU TAREA

¹Entonces David volvió a reunir a las tropas más selectas de Israel, un total de treinta mil. ²Y las llevó a Baala de Judá* para traer de regreso el arca de Dios, que lleva el nombre del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales,* quien está entronizado entre los querubines. ³Así que pusieron el arca de Dios en una carreta nueva y la retiraron de la casa de Abinadab, que estaba en una colina. Uza y Ahío, hijos de Abinadab, guiaban la carreta ⁴que cargaba el arca de Dios.* Ahío caminaba delante del arca. ⁵David y todo el pueblo de Israel celebraban ante el SEÑOR, entonando canciones* y tocando todo tipo de instrumentos musicales: liras, arpas, panderetas, castañuelas y címbalos.

⁶Cuando llegaron al campo de trillar de Nacón, los bueyes tropezaron, y Uza extendió la mano para sujetar el arca de Dios. ⁷Entonces se encendió el enojo del SEÑOR contra Uza, y Dios lo hirió de muerte debido a lo que hizo.* Así fue como Uza murió allí mismo junto al arca de Dios.

⁸Entonces David se enojó porque la ira del SEÑOR se había desatado contra Uza y llamó a ese lugar Fares-uza (que significa «desatarse contra Uza»), nombre que conserva hasta el día de hoy.

⁹Ahora David tenía miedo del SEÑOR y preguntó: «¿Cómo podré regresar el arca del SEÑOR para que esté bajo mi cuidado?». ¹⁰Por lo tanto, David decidió no trasladar el arca del SEÑOR a la Ciudad de David, sino que la llevó a la casa de Obed-edom, en Gat. ¹¹El arca del SEÑOR permaneció en la casa de Obed-edom por tres meses, y el SEÑOR bendijo a Obed-edom y a los de su casa.

¹²Entonces le dijeron al rey David: «El SEÑOR ha bendecido a los de la casa de Obed-edom y a todo lo que tiene a causa del arca de Dios». Luego David fue y llevó el arca de Dios de la casa de Obed-edom a la Ciudad de David con gran celebración.

LIBERTAD ANTE EL SEÑOR
LIBRE DE LA OPINIÓN DE LOS
DEMÁS

¹³Cuando los hombres que llevaban el arca del SEÑOR dieron apenas seis pasos, David sacrificó un toro y un ternero engordado. ¹⁴Y David danzó ante el SEÑOR con todas sus fuerzas, vestido con una vestidura sacerdotal.*

¹⁵David y todo el pueblo trasladaron el arca del SEÑOR entre gritos de alegría y toques de cuernos de carnero.

Mical desprecia a David

¹⁶Entonces, cuando el arca del SEÑOR entraba a la Ciudad de David, Mical, hija de Saúl, se asomó por la ventana. Cuando vio que el rey David saltaba y danzaba ante el SEÑOR, se llenó de desprecio hacia él.

¹⁷Así que trasladaron el arca y la colocaron en su lugar dentro de la carpa especial que David le había preparado. David sacrificó al SEÑOR ofrendas quemadas y ofrendas de paz. ¹⁸Cuando terminó de ofrecer los sacrificios, David bendijo al pueblo en el nombre del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales. ¹⁹Después repartió a todos los israelitas que estaban allí reunidos, tanto hombres como mujeres, una hogaza de pan, un pastel de dátiles* y un pastel de pasas de uva. Luego todos regresaron a su casa.

²⁰Cuando David regresó a su hogar para bendecir a su propia familia, Mical, la hija de Saúl, salió a su encuentro y le dijo indignada:

—¡Qué distinguido se veía hoy el rey de Israel, exhibiéndose descaradamente delante de las sirvientas tal como lo haría cualquier persona vulgar!

²¹David le replicó a Mical:

—¡Estaba danzando delante del SEÑOR, quien me eligió por encima de tu padre y de su familia! Él me designó como el líder de Israel, el pueblo del SEÑOR, y de este modo celebro delante de él. ²²¡Así es, y estoy dispuesto a quedar en ridículo e incluso a ser humillado ante mis propios ojos! Pero esas sirvientas que mencionaste, ¡de seguro seguirán pensando que soy distinguido!

²³Y Mical, la hija de Saúl, nunca tuvo hijos en toda su vida.

2 Samuel 7

Pacto del SEÑOR con David

VISIÓN PARA LA VIDA

¹Una vez que David se instaló en el palacio, y el SEÑOR le dio descanso de los enemigos que lo rodeaban, ²el rey mandó llamar al profeta Natán.

CUANDO DIOS DICE NO

—Mira —le dijo David—, yo vivo en un hermoso palacio de cedro,^{*} ¡mientras que el arca de Dios está allá afuera en una carpa!

³Natán le respondió al rey:

—Adelante, haz todo lo que tienes pensado porque el SEÑOR está contigo.

⁴Pero esa misma noche el SEÑOR le dijo a Natán:

⁵«Ve y dile a mi siervo David: “Esto ha declarado el SEÑOR: ¿acaso eres tú el que me debe construir una casa en la que yo viva? ⁶Desde el día en que saqué a los israelitas de Egipto hasta hoy, nunca he vivido en una casa. Siempre fui de un lugar a otro con una carpa y un tabernáculo como mi morada. ⁷Sin embargo, dondequiera que fui con los israelitas, ni una sola vez me quejé ante los jefes de las tribus de Israel, los pastores de mi pueblo Israel. Nunca les pregunté: ‘¿Por qué no me han construido una hermosa casa de cedro?’”.

⁸»Ahora ve y dile a mi siervo David: “Esto ha declarado el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales: te saqué de cuidar ovejas en los pastos y te elegí para que fueras el líder de mi pueblo Israel. ⁹He estado contigo dondequiera que has ido y destruí a todos tus enemigos frente a tus propios ojos. ¡Ahora haré que tu nombre sea tan famoso como el de los grandes que han vivido en la tierra! ¹⁰Le daré una patria a mi pueblo Israel y lo estableceré en un lugar seguro donde nunca será molestado. Las naciones malvadas no lo oprimirán como lo hicieron en el pasado, ¹¹cuando designé jueces para que gobernaran a mi pueblo Israel; y te daré descanso de todos tus enemigos.

»”Además, el SEÑOR declara que construirá una casa para ti, ¡una dinastía de

EL NO DE DIOS

reyes! ¹²Pues cuando mueras y seas enterrado con tus antepasados, levantaré a uno de tus hijos de tu propia descendencia y fortaleceré su reino. ¹³Él es quien edificará una casa —un templo— para mi nombre, y afirmaré su trono real para siempre. ¹⁴Yo seré su padre, y él será mi hijo. Si peca, lo corregiré y lo disciplinaré con vara, como lo haría cualquier padre. ¹⁵Pero no le retiraré mi favor como lo retiré de Saúl, a quien quité de tu vista. ¹⁶Tu casa y tu reino continuarán para siempre delante de mí,^{*} y tu trono estará seguro para siempre”».

¹⁷Entonces Natán regresó adonde estaba David y repitió todo lo que el SEÑOR le había dicho en la visión.

Oración de gratitud de David

[¿QUIÉN SOY YO?](#)

¹⁸Entonces el rey David entró y se sentó delante del SEÑOR y oró:

«¿Quién soy yo, oh SEÑOR Soberano, y qué es mi familia para que me hayas traído hasta aquí? ¹⁹Y ahora, SEÑOR Soberano, sumado a todo lo demás, ¡hablas de darle a tu siervo una dinastía duradera! ¿Tratas a todos de esta manera, oh SEÑOR Soberano?»^{*}

²⁰»¿Qué más puedo decirte? Tú sabes cómo es realmente tu siervo, SEÑOR Soberano. ²¹Debido a tu promesa y según tu voluntad hiciste todas estas grandes cosas y las diste a conocer a tu siervo.

²²»¡Qué grande eres, oh SEÑOR Soberano! No hay nadie como tú. ¡Nunca hemos oído de otro Dios como tú! ²³¿Qué otra nación sobre la tierra es como tu pueblo Israel? ¿Qué otra nación, oh Dios, has redimido de la esclavitud para que sea tu pueblo? Te hiciste un gran nombre cuando redimiste a tu pueblo de Egipto. Realizaste imponentes milagros y expulsaste a las naciones y a los dioses que le impidieron el paso.»^{*}

²⁴Hiciste de Israel tu pueblo para siempre y tú, oh SEÑOR, llegaste a ser su Dios.

²⁵»Y ahora, oh SEÑOR Dios, yo soy tu siervo; haz lo que prometiste respecto a mí y a mi familia. Confírmalo como una

[ORACIÓN POR BENDICIÓN](#)

promesa que durará para siempre. ²⁶Que tu nombre sea honrado para siempre, de modo que todos digan: “¡El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales es Dios sobre Israel!”. Que la casa de tu siervo David permanezca delante de ti para siempre.

²⁷»Oh SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel, yo me he atrevido a elevarte esta oración porque le revelaste todo esto a tu siervo con las siguientes palabras: “Construiré una casa para ti, ¡una dinastía de reyes!”. ²⁸Pues tú eres Dios, oh SEÑOR Soberano; tus palabras son verdad, y le has prometido estas cosas buenas a tu siervo. ²⁹Ahora que te complazca bendecir la casa de tu siervo para que permanezca para siempre delante de ti. Has hablado, y cuando concedes una bendición a tu siervo, oh SEÑOR Soberano, ¡es una bendición eterna!».

2 Samuel 8

Victorias militares de David

¹Después David derrotó y sometió a los filisteos al conquistar Gat, su ciudad más grande.* ²David también conquistó la tierra de Moab. Hizo que la gente se acostara en el suelo en una fila y con una soga los midió y los separó por grupos. Ejecutó dos grupos por cada grupo que dejó con vida. Los moabitas a quienes se les perdonó la vida, se convirtieron en súbditos de David y tuvieron que pagarle tributo.

³David también destruyó las fuerzas de Hadad-ezer, hijo de Rehob, rey de Soba, cuando Hadad-ezer marchó para fortalecer su control a lo largo del río Éufrates. ⁴David capturó mil carros de guerra, siete mil conductores de carros de guerra* y veinte mil soldados de infantería. Les lisió los caballos de tiro, excepto los necesarios para cien carros de guerra.

⁵Cuando los arameos de Damasco llegaron para ayudar al rey Hadad-ezer, David mató a veintidós mil de ellos. ⁶Luego puso varias guarniciones militares en Damasco, la capital aramea, y los arameos se convirtieron en súbditos de David y le pagaban tributo. Así que el SEÑOR le daba la victoria a David dondequiera que iba.

⁷David llevó a Jerusalén los escudos de oro de los oficiales de Hadad-ezer, ⁸junto con una gran cantidad de bronce de las ciudades de Teba* y Berotai que pertenecían a Hadad-ezer.

⁹Cuando Toi, rey de Hamat, se enteró de que David había destruido a todo el ejército de Hadad-ezer, ¹⁰envió a su hijo Joram para felicitar al rey David por su exitosa campaña. Hadad-ezer y Toi habían sido enemigos y con frecuencia estaban en guerra. Joram le obsequió a David muchos regalos de plata, de oro y de bronce.

¹¹El rey David dedicó todos estos regalos al SEÑOR, así como lo hizo con la plata y el oro de las demás naciones que había derrotado ¹²—de Edom,* de Moab, de Amón, de Filistea y de Amalec— y de Hadad-ezer hijo de Rehob, rey de Soba.

¹³A raíz de esto, David se volvió muy famoso. Después de su regreso, aniquiló a dieciocho mil edomitas* en el valle de la Sal. ¹⁴Puso guarniciones militares por todo Edom, y los edomitas se convirtieron en súbditos de David. Es más, el SEÑOR le daba la victoria a David dondequiera que iba.

¹⁵De modo que David reinó sobre todo Israel e hizo lo que era justo y correcto para su pueblo. ¹⁶Joab, hijo de Sarvia, era el comandante del ejército; Josafat, hijo de Ahilud, era el historiador del reino. ¹⁷Sadoc, hijo de Ahitob, y Ahimelec, hijo de Abiatar, eran los sacerdotes; Seraías era el secretario de la corte. ¹⁸Benaía, hijo de Joiada, era el capitán de la guardia personal del rey,* y los hijos de David servían como líderes sacerdotales.*

2 Samuel 9

Bondad de David hacia Mefiboset

GRATITUD

¹Cierto día, David preguntó: «¿Hay alguien de la familia de Saúl que aún siga con vida, alguien a quien pueda mostrarle bondad por amor a Jonatán?». ²Entonces mandó llamar a Siba, un hombre que había sido uno de los siervos de Saúl.

—¿Eres tú Siba? —le preguntó el rey.

—Sí, señor, lo soy —contestó Siba.

³Enseguida el rey le preguntó:

—¿Hay alguien de la familia de Saúl que todavía viva? De ser así, quisiera mostrarle la bondad de Dios.

GRACIA INCONDICIONAL

Siba le contestó:

—Sí, uno de los hijos de Jonatán sigue con vida. Está lisiado de ambos pies.

⁴—¿Dónde está? —preguntó el rey.

—En Lo-debar —le contestó Siba—, en la casa de Maquir, hijo de Amiel.

⁵Entonces David mandó a buscarlo y lo sacó de la casa de Maquir. ⁶Su nombre era Mefiboset; ^{*} era hijo de Jonatán y nieto de Saúl. Cuando se presentó ante David, se postró hasta el suelo con profundo respeto.

David dijo:

—¡Saludos, Mefiboset!

Mefiboset respondió:

—Yo soy su siervo.

⁷—¡No tengas miedo! —le dijo David—, mi intención es mostrarte mi bondad por lo que le prometí a tu padre, Jonatán. Te daré todas las propiedades que pertenecían a tu abuelo Saúl, y comerás aquí conmigo, a la mesa del rey.

GRACIA INMERICIDA

⁸Mefiboset se inclinó respetuosamente y exclamó:

—¿Quién es su siervo para que le muestre tal bondad a un perro muerto

como yo?

⁹Entonces el rey llamó a Siba, el siervo de Saúl, y dijo:

—Le he dado al nieto de tu amo todo lo que pertenecía a Saúl y a su familia. ¹⁰Tú, tus hijos y tus siervos cultivarán la tierra para él, para que produzca alimento para la casa de tu amo.* Pero Mefiboset, el nieto de tu amo, comerá aquí, a mi mesa. (Siba tenía quince hijos y veinte siervos).

¹¹Siba respondió:

—Sí, mi señor el rey, yo soy su siervo y haré todo lo que me ha ordenado.

A partir de ese momento, Mefiboset comió a la mesa de David,* como si fuera uno de los hijos del rey.

¹²Mefiboset tenía un hijo pequeño llamado Mica. A partir de entonces, todos los miembros de la casa de Siba fueron siervos de Mefiboset. ¹³Y Mefiboset, quien estaba lisiado de ambos pies, vivía en Jerusalén y comía a la mesa del rey.

MOMENTO DE ORACIÓN 2 SM 9

*Padre, gracias por entendernos y aceptarnos como somos. **No tenemos nada que ofrecerte sino quebrantamiento y conflicto**, pero con nuestra adopción en Tu familia, **Tú estás haciendo algo bello con nuestras vidas**. Señor Dios, nos tomará toda la eternidad expresarte de una manera adecuada todo lo que Tu gracia significa para nosotros. Tu misericordia nos llena y nos inunda de gratitud por Cristo, en cuya familia vivimos y en cuyo nombre oramos. Amén.*

2 Samuel 10

David derrota a los amonitas

¹Después de un tiempo, murió Nahas, rey* de los amonitas, y su hijo Hanún subió al trono. ²David dijo: «Le mostraré lealtad a Hanún, así como su padre, Nahas, siempre me fue leal». Entonces David envió embajadores a Hanún para expresarle sus condolencias por la muerte de su padre.

Pero cuando los embajadores de David llegaron a la tierra de Amón, ³los comandantes amonitas le dijeron a Hanún, su amo: «¿Realmente cree que estos hombres vienen para honrar a su padre? ¡No, David los ha enviado a espiar la ciudad para luego venir y conquistarla!». ⁴Entonces Hanún tomó presos a los embajadores de David, les afeitó la mitad de la barba, les cortó los mantos a la altura de las nalgas y los envió avergonzados de regreso a David.

⁵Cuando llegó a oídos de David lo que había sucedido, envió mensajeros para decirles a los hombres: «Quédense en Jericó hasta que les crezca la barba y luego regresen». Pues se sentían muy avergonzados de su aspecto.

⁶Cuando el pueblo de Amón se dio cuenta de qué tan seriamente había provocado el enojo de David, los amonitas contrataron a veinte mil soldados arameos de infantería de las tierras de Bet-rehob y Soba, mil del rey de Maaca y doce mil de la tierra de Tob. ⁷Cuando David se enteró, envió a Joab con todos sus guerreros a pelear contra ellos. ⁸Las tropas amonitas se pusieron en pie de guerra a la entrada de la puerta de la ciudad, mientras que los arameos de Soba y Rehob, junto con los hombres de Tob y Maaca, tomaron posiciones para pelear a campo abierto.

⁹Cuando Joab vio que tendría que luchar tanto por el frente como por la retaguardia, eligió a algunas de las tropas selectas israelitas y las puso bajo su propio mando para luchar contra los arameos a campo abierto. ¹⁰Dejó al resto del ejército bajo el mando de su hermano Abisai, quien atacaría a los amonitas. ¹¹«Si los arameos son demasiado fuertes para mí, entonces ven en mi ayuda —le dijo Joab a su hermano—. Si los amonitas son demasiado fuertes para ti, yo iré en tu ayuda. ¹²¡Sé valiente! Luchemos con valor por

nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios, y que se haga la voluntad del SEÑOR».

¹³Cuando Joab y sus tropas atacaron, los arameos comenzaron a huir. ¹⁴Al ver que los arameos corrían, los amonitas huyeron de Abisai y retrocedieron a la ciudad. Terminada la batalla, Joab regresó a Jerusalén.

¹⁵Al darse cuenta los arameos de que no podían contra Israel se reagruparon, ¹⁶y se les unieron tropas adicionales arameas que Hadad-ezer mandó llamar del otro lado del río Éufrates.* Estas tropas llegaron a Helam bajo el mando de Sobac, el comandante de las fuerzas de Hadad-ezer.

¹⁷Cuando David oyó lo que sucedía, movilizó a todo Israel, cruzó el río Jordán y guio al ejército a Helam. Los arameos se pusieron en formación de batalla y lucharon contra David; ¹⁸pero nuevamente los arameos huyeron de los israelitas. Esta vez las fuerzas de David mataron a setecientos conductores de carros de guerra y a cuarenta mil soldados de infantería,* entre estos a Sobac, el comandante del ejército. ¹⁹Cuando todos los reyes que estaban aliados con Hadad-ezer vieron que Israel los había derrotado, se rindieron a Israel y se convirtieron en sus súbditos. Después de esto, los arameos tuvieron miedo de ayudar a los amonitas.

2 Samuel 11

David y Betsabé

¹En la primavera,^{*} cuando los reyes suelen salir a la guerra, David envió a Joab y al ejército israelita para pelear contra los amonitas. Destruyeron al ejército amonita y sitiaron la ciudad de Rabá. Sin embargo, David se quedó en Jerusalén.

²Una tarde, después del descanso de mediodía, David se levantó de la cama y subió a caminar por la azotea del palacio. Mientras miraba hacia la ciudad, vio a una mujer de belleza singular que estaba bañándose. ³Luego envió a alguien para que averiguara quién era la mujer y le dijeron: «Es Betsabé, hija de Eliam y esposa de Urías el hitita».

⁴Así que David envió mensajeros para que la trajeran y cuando llegó al palacio, se acostó con ella. Luego ella regresó a su casa. (Betsabé recién había terminado los ritos de purificación posteriores a su período menstrual). ⁵Tiempo después, cuando Betsabé descubrió que estaba embarazada, le envió el siguiente mensaje a David: «Estoy embarazada».

⁶Entonces David envió un mensaje a Joab: «Mándame a Urías el hitita». Así que Joab se lo envió. ⁷Cuando Urías llegó, David le preguntó cómo estaban Joab y el ejército, y cómo marchaba la guerra.

⁸Después le dijo a Urías: «Ve a tu casa a descansar^{*}». David incluso le envió un regalo a Urías apenas este dejó el palacio. ⁹Pero Urías no fue a su casa, sino que durmió esa noche a la entrada del palacio con la guardia real.

¹⁰Al enterarse David de que Urías no había ido a su casa, lo mandó llamar y le preguntó:

—¿Qué pasa? ¿Por qué no fuiste anoche a tu casa después de haber estado fuera por tanto tiempo?

¹¹Urías le contestó:

—El arca y el ejército de Israel y el de Judá están viviendo en carpas,^{*} y

CAÍDA DESDE LA CIMA

INDULGENCIA EN LA TARDE

EN GUARDIA CONTRA EL
PECADO

MENTIRAS Y
ENCUBRIMIENTOS

Joab y los hombres de mi señor están acampando a cielo abierto. ¿Cómo podría yo ir a casa para beber, comer y dormir con mi esposa? Juro que jamás haría semejante cosa.

¹²—Está bien, quédate hoy aquí —le dijo David— y mañana puedes regresar al ejército.

Así que Urías se quedó en Jerusalén ese día y el siguiente. ¹³David lo invitó a cenar y lo emborrachó. Pero aun así no logró que Urías se fuera a la casa con su esposa, sino que nuevamente se quedó a dormir a la entrada del palacio con la guardia real.

David trama la muerte de Urías

¹⁴Entonces, a la mañana siguiente, David escribió una carta a Joab y se la dio a Urías para que se la entregara. ¹⁵La carta le daba las siguientes instrucciones a Joab: «Pon a Urías en las líneas del frente, donde la batalla sea más violenta. Luego retrocedan, para que lo maten». ¹⁶Así que Joab asignó a Urías a un lugar cerca de la muralla de la ciudad donde sabía que peleaban los hombres más fuertes del enemigo. ¹⁷Y cuando los soldados enemigos salieron de la ciudad para pelear, Urías el hitita murió junto con varios soldados israelitas.

¹⁸Luego Joab envió a David un informe de la batalla. ¹⁹Le dijo a su mensajero: «Informa al rey todas las novedades de la batalla. ²⁰Pero tal vez se enoje y pregunte: “¿Por qué las tropas se acercaron tanto a la ciudad? ¿Acaso no sabían que dispararían desde la muralla? ²¹¿No fue Abimelec, hijo de Gedeón,* muerto en Tebes por una mujer que le tiró una piedra de molino desde la muralla? ¿Por qué se acercaron tanto a la muralla?”. Entonces dile: “Murió también Urías el hitita”».

²²Por lo tanto, el mensajero fue a Jerusalén y le dio un informe completo a David.

²³—El enemigo salió contra nosotros a campo abierto —le dijo—, y cuando los perseguíamos hasta las puertas de la ciudad, ²⁴los arqueros que estaban en la muralla nos dispararon flechas. Mataron a algunos hombres del rey, entre ellos a Urías el hitita.

²⁵—Bien, dile a Joab que no se desanime —dijo David—. ¡La espada

devora a este hoy y a aquel mañana! La próxima vez esfuércense más, ¡y conquistarán la ciudad!

²⁶ Cuando la esposa de Urías se enteró de que su marido había muerto, hizo duelo por él.

[EL PECADO DE DAVID](#)

²⁷ Una vez cumplido el período de luto, David mandó que la trajeran al palacio, y ella pasó a ser una de sus esposas. Luego dio a luz un hijo. Pero el SEÑOR estaba disgustado con lo que David había hecho.

2 Samuel 12

Natán reprende a David

¹Por lo tanto, el SEÑOR envió al profeta Natán para que le contara a David la siguiente historia:

—Había dos hombres en cierta ciudad; uno era rico y el otro, pobre. ²El hombre rico poseía muchas ovejas, y ganado en cantidad. ³El pobre no tenía nada, solo una pequeña oveja que había comprado. Él crio esa ovejita, la cual creció junto con sus hijos. La ovejita comía del mismo plato del dueño y bebía de su vaso, y él la acunaba como a una hija. ⁴Cierto día llegó una visita a la casa del hombre rico. Pero en lugar de matar un animal de su propio rebaño o de su propia manada, tomó la ovejita del hombre pobre, la mató y la preparó para su invitado.

⁵Entonces David se puso furioso.

—¡Tan cierto como que el SEÑOR vive —juró—, cualquier hombre que haga semejante cosa merece la muerte! ⁶Debe reparar el daño dándole al hombre pobre cuatro ovejas por la que le robó y por no haber tenido compasión.

⁷Entonces Natán le dijo a David:

—¡Tú eres ese hombre! El SEÑOR, Dios de Israel, dice: “Yo te ungué rey de Israel y te libré del poder de Saúl. ⁸Te di la casa de tu amo, sus esposas y los reinos de Israel y Judá. Y si eso no hubiera sido suficiente, te habría dado más, mucho más. ⁹¿Por qué, entonces, despreciaste la palabra del SEÑOR e hiciste este acto tan horrible? Pues mataste a Urías el hitita con la espada de los amonitas y le robaste a su esposa. ¹⁰De ahora en adelante, tu familia vivirá por la espada porque me has despreciado al tomar a la esposa de Urías para que sea tu mujer”.

¹¹»Esto dice el SEÑOR: “Por lo que has hecho, haré que tu propia familia se rebele en tu contra. Ante tus propios ojos, daré tus mujeres a otro hombre, y él se acostará con ellas a la vista de todos. ¹²Tú lo hiciste en secreto, pero yo

[«¡TÚ ERES ESE HOMBRE!»](#)

[CÓMO CONFRONTAR A QUIENES ESTÁN EN PECADO](#)

[CONSECUENCIAS PREOCUPANTES](#)

haré que esto suceda abiertamente a la vista de todo Israel”.

David confiesa su culpa

¹³Entonces David confesó a Natán:

—He pecado contra el SEÑOR.

Natán respondió:

—Sí, pero el SEÑOR te ha perdonado, y no morirás por este pecado. ¹⁴Sin embargo, como has mostrado un total desprecio por la palabra del SEÑOR* con lo que hiciste, tu hijo morirá.

¹⁵Después que Natán regresó a su casa, el SEÑOR le envió una enfermedad mortal al hijo que David tuvo con la esposa de Urías. ¹⁶Así que David le suplicó a Dios que perdonara la vida de su hijo, y no comió, y estuvo toda la noche tirado en el suelo. ¹⁷Entonces los ancianos de su casa le rogaban que se levantara y comiera con ellos, pero él se negó.

¹⁸Finalmente, al séptimo día, el niño murió. Los consejeros de David tenían temor de decírselo. «No escuchaba razones cuando el niño estaba enfermo —se decían—, ¿qué locura hará cuando le digamos que el niño murió?».

¹⁹Cuando David vio que susurraban entre sí, se dio cuenta de lo que había pasado.

—¿Murió el niño? —preguntó.

—Sí —le contestaron—, ya murió.

²⁰De inmediato David se levantó del suelo, se lavó, se puso lociones* y se cambió de ropa. Luego fue al tabernáculo a adorar al SEÑOR y después volvió al palacio donde le sirvieron comida y comió.

²¹Sus consejeros estaban asombrados.

—No lo entendemos —le dijeron—. Mientras el niño aún vivía, usted lloraba y rehusaba comer. Pero ahora que el niño ha muerto, usted terminó el duelo y de nuevo está comiendo.

²²—Ayuné y lloré —respondió David—
mientras el niño vivía porque me dije: “Tal vez el SEÑOR sea compasivo conmigo y permita que el niño viva”. ²³Pero ¿qué motivo tengo para ayunar ahora que

**LA MUERTE DE UN NIÑO
PEQUEÑO**

ha muerto? ¿Puedo traerlo de nuevo a la vida? Un día yo iré a él, pero él no puede regresar a mí.

²⁴Luego David consoló a Betsabé, su esposa, y se acostó con ella.

Entonces ella quedó embarazada y dio a luz un hijo, y David^{*} lo llamó Salomón. El SEÑOR amó al niño ²⁵y mandó decir por medio del profeta Natán que deberían llamarlo Jedidías (que significa «amado del SEÑOR») como el SEÑOR había ordenado.^{*}

David conquista Rabá

²⁶Mientras tanto, Joab luchaba contra la ciudad de Rabá, la capital de Amón, y tomó las fortificaciones reales.^{*} ²⁷Entonces Joab envió mensajeros a David para decirle: «He peleado contra Rabá y he capturado el suministro de agua.^{*} ²⁸Ahora traiga al resto del ejército y tome la ciudad; de lo contrario, yo seré quien la conquiste y reciba el reconocimiento por la victoria».

²⁹Entonces David reunió al resto del ejército y fue a Rabá, peleó contra la ciudad y la tomó. ³⁰David quitó la corona de la cabeza del rey^{*} y la colocaron sobre la de él. La corona estaba hecha de oro con gemas incrustadas y pesaba treinta y cuatro kilos.^{*} Además, David se llevó un enorme botín de la ciudad. ³¹También hizo esclavos a los habitantes de Rabá y los forzó a trabajar con^{*} sierras, picos y hachas de hierro, y a trabajar en los hornos de ladrillos.^{*} Así trató a la gente de todas las ciudades amonitas. Luego David regresó a Jerusalén con todo el ejército.

2 Samuel 13

La violación de Tamar

¹Ahora bien, Absalón, hijo de David, tenía una hermana muy hermosa llamada Tamar; y Amnón, su medio hermano, se enamoró perdidamente de ella. ²Amnón se obsesionó tanto con Tamar que se enfermó. Ella era virgen, y Amnón pensó que nunca podría poseerla.

³Pero Amnón tenía un amigo muy astuto, su primo Jonadab, quien era hijo de Simea, hermano de David. ⁴Cierto día Jonadab le dijo a Amnón:

LA CRIANZA PASIVA

—¿Cuál es el problema? ¿Por qué debe el hijo de un rey verse tan abatido día tras día?

Entonces Amnón le dijo:

—Estoy enamorado de Tamar, hermana de mi hermano Absalón.

⁵—Bien —dijo Jonadab—, te diré lo que tienes que hacer. Vuelve a la cama y finge que estás enfermo. Cuando tu padre venga a verte, pídele que le permita a Tamar venir y prepararte algo de comer. Dile que te hará sentir mejor si ella prepara los alimentos en tu presencia y te da de comer con sus propias manos.

⁶Entonces Amnón se acostó y fingió estar enfermo. Cuando el rey fue a verlo, Amnón le pidió: «Por favor, deja que mi hermana Tamar venga y me prepare mi comida preferida* mientras yo observo, así podré comer de sus manos». ⁷Entonces David aceptó la propuesta y envió a Tamar a la casa de Amnón para que le preparara algo de comer.

⁸Cuando Tamar llegó a la casa de Amnón, fue a donde él estaba acostado para que pudiera verla mientras preparaba la masa.

VIOLACIÓN E INCESTO

Luego le horneó su comida preferida, ⁹pero cuando ella le llevó la bandeja, Amnón se negó a comer y les dijo a sus sirvientes: «Salgan todos de aquí». Así que todos salieron.

¹⁰Entonces él le dijo a Tamar:

—Ahora trae la comida a mi dormitorio y dame de comer aquí.

Tamar le llevó su comida preferida, ¹¹pero cuando ella comenzó a darle de comer, la agarró y le insistió:

—Ven, mi amada hermana, acuéstate conmigo.

¹²—¡No, hermano mío! —imploró ella—. ¡No seas insensato! ¡No me hagas esto! En Israel no se hace semejante perversidad. ¹³¿Adónde podría ir con mi vergüenza? Y a ti te dirán que eres uno de los necios más grandes de Israel. Por favor, simplemente habla con el rey, y él te permitirá casarte conmigo.

¹⁴Pero Amnón no quiso escucharla y, como era más fuerte que ella, la violó. ¹⁵De pronto, el amor de Amnón se transformó en odio, y la llegó a odiar aún más de lo que la había amado.

[LA LUJURIA NO ES AMOR](#)

—¡Vete de aquí! —le gruñó.

¹⁶—¡No, no! —gritó Tamar—. ¡Echarme de aquí ahora es aún peor de lo que ya me has hecho!

Pero Amnón no quiso escucharla. ¹⁷Entonces llamó a su sirviente y le ordenó:

—¡Echa fuera a esta mujer y cierra la puerta detrás de ella!

¹⁸Así que el sirviente la sacó y cerró la puerta detrás de ella. Tamar llevaba puesta una hermosa túnica larga,* como era costumbre en esos días para las hijas vírgenes del rey. ¹⁹Pero entonces, ella rasgó su túnica y echó ceniza sobre su cabeza y, cubriéndose la cara con las manos, se fue llorando.

²⁰Su hermano Absalón la vio y le preguntó: «¿Es verdad que Amnón ha estado contigo? Bien, hermanita, quédate callada por ahora, ya que él es tu hermano. No te angusties por esto». Así pues, Tamar vivió como una mujer desconsolada en la casa de su hermano Absalón.

²¹Cuando el rey David se enteró de lo que había sucedido, se enojó mucho.* ²²Absalón

[LA PLAGA DE LA PASIVIDAD](#)

nunca habló de esto con Amnón, sin embargo, lo odió profundamente por lo que le había hecho a su hermana.

Absalón se venga de Amnón

²³Dos años después, cuando se esquilaban las ovejas de Absalón en Baal-hazor, cerca de Efraín, Absalón invitó a todos los hijos del rey a una fiesta.

²⁴Él fue adonde estaba el rey y le dijo:

—Mis esquiladores ya se encuentran trabajando. ¿Podrían el rey y sus siervos venir a celebrar esta ocasión conmigo?

²⁵El rey contestó:

—No, hijo mío. Si fuéramos todos, seríamos mucha carga para ti.

Entonces Absalón insistió, pero aun así el rey dijo que no iría, aunque le dio su bendición.

²⁶—Bien —le dijo al rey—, si no puedes ir, ¿por qué no envías a mi hermano Amnón con nosotros?

—¿Por qué a Amnón? —preguntó el rey.

²⁷Pero Absalón siguió insistiendo hasta que por fin el rey accedió y dejó que todos sus hijos asistieran, entre ellos Amnón. Así que Absalón preparó un banquete digno de un rey.*

²⁸Absalón les dijo a sus hombres:

—Esperen hasta que Amnón se emborrache; entonces, a mi señal, ¡mátenlo! No tengan miedo. Yo soy quien da la orden. ¡Anímense y háganlo!

²⁹Por lo tanto, cuando Absalón dio la señal, mataron a Amnón. Enseguida los otros hijos del rey montaron sus mulas y huyeron.

³⁰Mientras iban de regreso a Jerusalén, a David le llegó este informe: «Absalón mató a todos los hijos del rey, ¡ninguno quedó con vida!».

³¹Entonces el rey se levantó, rasgó su túnica y se tiró al suelo. Sus consejeros también rasgaron sus ropas en señal de horror y tristeza.

³²Pero justo en ese momento, Jonadab el hijo de Simea, hermano de David, llegó y dijo:

—No, no crea que todos los hijos del rey están muertos, ¡solamente Amnón! Absalón había estado tramando esto desde que Amnón violó a su hermana Tamar. ³³No, mi señor el rey, ¡no todos sus hijos están muertos! ¡Solo murió Amnón!

³⁴Mientras tanto, Absalón escapó.

En ese momento, el centinela que estaba sobre la muralla de Jerusalén vio

a una multitud descendiendo de una colina por el camino desde el occidente. Entonces corrió y le dijo al rey:

—Veo a una multitud que viene por el camino de Horonaim por la ladera de la colina.*—

³⁵—¡Mire! —le dijo Jonadab al rey—. ¡Allí están! Ya vienen los hijos del rey, tal como dije.

³⁶Pronto llegaron, llorando y sollozando. Entonces el rey y todos sus siervos lloraron amargamente con ellos. ³⁷Y David hizo duelo por su hijo Amnón por muchos días.

Absalón huyó adonde estaba su abuelo Talmai, hijo de Amiud, rey de Gesur. ³⁸Se quedó en Gesur por tres años. ³⁹Y el rey David,* ya resignado de la muerte de Amnón, anhelaba reencontrarse con su hijo Absalón.*—

2 Samuel 14

Joab arregla que Absalón regrese

¹Joab se dio cuenta de cuánto el rey deseaba ver a Absalón. ²Así que mandó llamar a una mujer de Tecoa que tenía fama de ser muy sabia. Le dijo: «Finge que estás de duelo; ponte ropa de luto y no uses lociones.* Actúa como una mujer que ha estado de duelo por mucho tiempo. ³Entonces ve al rey y dile la historia que te voy a contar». Luego Joab le dijo lo que tenía que decir.

⁴Cuando la mujer de Tecoa se acercó* al rey, se inclinó rostro en tierra con profundo respeto y exclamó:

—¡Oh rey, ayúdeme!

⁵—¿Qué problema tienes? —preguntó el rey.

—¡Ay de mí que soy viuda! —contestó ella—. Mi esposo está muerto y ⁶mis dos hijos se pelearon en el campo y, como no había nadie que los separara, uno de ellos resultó muerto. ⁷Ahora el resto de la familia me exige: “Entrégnanos a tu hijo y lo ejecutaremos por haber matado a su hermano. No merece heredar la propiedad familiar”. Quieren extinguir la única brasa que me queda, y el nombre y la familia de mi esposo desaparecerán de la faz de la tierra.

⁸—Yo me encargo de este asunto —le dijo el rey—. Ve a tu casa, yo me aseguraré de que nadie lo toque.

⁹—¡Oh gracias, mi señor el rey! —le respondió la mujer de Tecoa—. Si lo critican por ayudarme, que la culpa caiga sobre mí y sobre la casa de mi padre, y que el rey y su trono sean inocentes.

¹⁰—Si alguien se opone —le dijo el rey—, tráemelo. ¡Te aseguro que nunca más volverá a hacerte daño!

¹¹Luego ella dijo:

—Por favor, júreme por el SEÑOR su Dios que no dejará que nadie tome venganza contra mi hijo. No quiero más derramamiento de sangre.

—Tan cierto como que el SEÑOR vive —le respondió—, ¡no se tocará ni un solo cabello de la cabeza de tu hijo!

¹²—Por favor, permítame preguntar una cosa más a mi señor el rey —dijo

ella.

—Adelante, habla —respondió él.

¹³Ella contestó:

—¿Por qué no hace por el pueblo de Dios lo mismo que prometió hacer por mí? Se ha declarado culpable a sí mismo al tomar esta decisión, porque ha rehusado traer a casa a su propio hijo desterrado. ¹⁴Todos moriremos algún día. Nuestra vida es como agua derramada en el suelo, la cual no se puede volver a juntar. Pero Dios no arrasa con nuestra vida, sino que idea la manera de traernos de regreso cuando hemos estado separados de él.

¹⁵»He venido a rogarle a mi señor el rey porque la gente me ha amenazado. Me dije: “Tal vez el rey me escuche ¹⁶y nos rescate de los que quieren quitarnos la herencia* que Dios nos dio. ¹⁷Sí, mi señor el rey nos devolverá la tranquilidad de espíritu”. Sé que usted es como un ángel de Dios que puede distinguir entre lo bueno y lo malo. Que el SEÑOR su Dios esté con usted.

¹⁸—Tengo que saber algo —le dijo el rey—, y dime la verdad.

—¿Sí, mi señor el rey? —respondió ella.

¹⁹—¿Joab te incitó a hacer esto?

Y la mujer contestó:

—Mi señor el rey, ¿cómo podría negarlo? Nadie puede esconder nada de usted. Sí, Joab me envió y me dijo qué decir. ²⁰Lo hizo para que pueda ver el asunto con otros ojos. ¡Pero usted es tan sabio como un ángel de Dios, y comprende todo lo que sucede entre nosotros!

²¹Entonces el rey mandó llamar a Joab y le dijo:

—Está bien, ve y trae de regreso al joven Absalón.

²²Joab se inclinó rostro en tierra con profundo respeto y dijo:

—Por fin sé que cuento con su favor, mi señor el rey, porque me ha concedido esta petición.

²³Enseguida Joab fue a Gesur y trajo a Absalón de regreso a Jerusalén.

²⁴Pero el rey dio esta orden: «Absalón puede ir a su propia casa, pero jamás vendrá a mi presencia». De manera que Absalón no vio al rey.

Absalón se reconcilia con David

²⁵Absalón era elogiado como el hombre más apuesto de todo Israel. De pies a cabeza era perfecto. ²⁶Se cortaba el cabello una vez al año, y lo hacía solo porque era muy pesado. ¡El peso de su cabello era de más de dos kilos*!

²⁷Tenía tres hijos y una hija. Su hija se llamaba Tamar, y era muy hermosa.

²⁸Absalón vivió dos años en Jerusalén, pero nunca pudo ver al rey. ²⁹Así que mandó llamar a Joab para pedirle que intercediera por él, pero Joab se negó a ir. Entonces Absalón volvió a enviar por él una segunda vez, pero de nuevo Joab se negó. ³⁰Finalmente Absalón les dijo a sus siervos: «Vayan y préndanle fuego al campo de cebada de Joab, el que está junto al mío». Entonces fueron y le prendieron fuego al campo tal como Absalón les había mandado.

³¹Entonces Joab fue a la casa de Absalón y le reclamó:

—¿Por qué tus siervos le prendieron fuego a mi campo?

³²Absalón contestó:

—Porque quería que le preguntaras al rey por qué me trajo de Gesur si no tenía intención de verme. Mejor me hubiera quedado allá. Déjame ver al rey; si me encuentra culpable de algo, entonces que me mate.

³³De manera que Joab le dijo al rey lo que Absalón había dicho. Por fin el rey mandó llamar a Absalón, quien fue y se inclinó ante el rey, y el rey lo besó.

2 Samuel 15

Rebelión de Absalón

DESLEALTAD

¹Después Absalón compró un carruaje y caballos, y contrató a cincuenta guardaespaldas para que corrieran delante de él.

Absalón

²Cada mañana se levantaba temprano e iba a la puerta de la ciudad. Cuando la gente llevaba un caso al rey para que lo juzgara, Absalón le preguntaba de qué parte de Israel era, y la persona le mencionaba a qué tribu pertenecía. ³Entonces Absalón le decía: «Usted tiene muy buenos argumentos a su favor. ¡Es una pena que el rey no tenga disponible a nadie para que los escuche! ⁴Qué lástima que no soy el juez; si lo fuera, todos podrían traerme sus casos para que los juzgara, y yo les haría justicia».

⁵Cuando alguien trataba de inclinarse ante él, no lo permitía. En cambio, lo tomaba de la mano y lo besaba. ⁶Absalón hacía esto con todos los que venían al rey por justicia, y de este modo se robaba el corazón de todo el pueblo de Israel.

⁷Después de cuatro años,^{*} Absalón le dijo al rey:

—Permítame ir a Hebrón a ofrecer un sacrificio al SEÑOR y cumplir un voto que le hice. ⁸Pues mientras su siervo estaba en Gesur en Aram, prometí que le ofrecería sacrificio al SEÑOR en Hebrón^{*} si me traía de regreso a Jerusalén.

⁹—Está bien —le dijo el rey—. Ve y cumple tu voto.

Así que Absalón se fue a Hebrón. ¹⁰Pero mientras estaba allí, envió mensajeros secretos a todas las tribus de Israel para iniciar una rebelión contra el rey. «Tan pronto como oigan el cuerno de carnero —decía el mensaje—, deben decir: “Absalón ha sido coronado rey en Hebrón”».

¹¹Absalón llevó consigo a doscientos hombres de Jerusalén como invitados, pero ellos no sabían nada de sus intenciones. ¹²Mientras Absalón ofrecía los sacrificios, mandó a buscar a Ahitofel, uno de los consejeros de David que vivía en Gilo. En poco tiempo muchos más se unieron a Absalón, y la conspiración cobró fuerza.

David escapa de Jerusalén

¹³Pronto llegó un mensajero a Jerusalén para decirle a David: «¡Todo Israel se ha unido a Absalón en una conspiración en su contra!».

¹⁴—Entonces debemos huir de inmediato, ¡si no será muy tarde! —David dijo a sus hombres—. ¡Apresúrense! Si salimos de Jerusalén antes de que llegue Absalón, tanto nosotros como la ciudad nos salvaremos del desastre.

¹⁵—Estamos con usted —respondieron sus consejeros—. Haga lo que mejor le parezca.

¹⁶Entonces el rey salió de inmediato junto con todos los de su casa. No dejó a nadie excepto a diez de sus concubinas para que cuidaran el palacio. ¹⁷Así que el rey y toda su gente salieron a pie, y se detuvieron en la última casa ¹⁸a fin de que los hombres del rey pasaran al frente.

[EL AMIGO LEAL](#)

Había seiscientos hombres de Gat que habían venido con David, junto con la guardia personal del rey.* ¹⁹Después el rey se dio vuelta y le dijo a Itai, un líder de los hombres de Gat:

—¿Por qué vienes con nosotros? Vuelve al rey Absalón porque tú eres un huésped en Israel, un extranjero en el exilio. ²⁰Llegaste hace poco, ¿debería forzarte a vagar con nosotros? Ni siquiera sé a dónde iremos. Regresa y llévate contigo a tus parientes, y que el SEÑOR te muestre su amor inagotable y su fidelidad.*

²¹Pero Itai le respondió al rey:

—Juro por el SEÑOR y por el rey que iré dondequiera que mi señor el rey vaya, sin importar lo que pase, ya sea que signifique la vida o la muerte.

²²David respondió:

—Está bien, ven con nosotros.

De modo que Itai y todos sus hombres junto con sus familias lo acompañaron.

²³Entonces todo el pueblo lloraba a gritos cuando el rey y sus seguidores pasaban. Así que cruzaron el valle de Cedrón y fueron hacia el desierto.

²⁴Sadoc y todos los levitas también fueron con él cargando el arca del

pacto de Dios. Pusieron el arca de Dios en el suelo, y Abiatar ofreció sacrificios^{*} hasta que todos dejaron la ciudad.

²⁵Luego el rey le dio instrucciones a Sadoc para que regresara el arca de Dios a la ciudad: «Si al SEÑOR le parece bien —dijo David—, me traerá de regreso para volver a ver el arca y el tabernáculo;^{*} ²⁶pero si él ha terminado conmigo, entonces dejemos que haga lo que mejor le parezca».

²⁷El rey también le dijo al sacerdote Sadoc: «Mira,^{*} este es mi plan. Tú y Abiatar deben^{*} regresar a la ciudad sin llamar la atención junto con tu hijo Ahimaas y con Jonatán, el hijo de Abiatar. ²⁸Yo me detendré en los vados del río Jordán^{*} y allí esperaré tu informe». ²⁹De este modo Sadoc y Abiatar devolvieron el arca de Dios a la ciudad y allí se quedaron.

³⁰Entonces David subió el camino que lleva al monte de los Olivos, llorando mientras caminaba. Llevaba la cabeza cubierta y los pies descalzos en señal de duelo. Las personas que iban con él también se cubrieron la cabeza y lloraban mientras subían el monte. ³¹Cuando alguien le dijo a David que su consejero Ahitofel ahora respaldaba a Absalón, David oró: «¡Oh SEÑOR, haz que Ahitofel le dé consejos necios a Absalón!».

³²Al llegar David a la cima del monte de los Olivos, donde la gente adoraba a Dios, Husai el arquita lo estaba esperando. Husai había rasgado sus ropas y había echado polvo sobre su cabeza en señal de duelo. ³³Pero David le dijo: «Si vienes conmigo solamente serás una carga. ³⁴Regresa a Jerusalén y dile a Absalón: “Ahora seré tu consejero, oh rey, así como lo fui de tu padre en el pasado”. Entonces podrás frustrar y contrarrestar los consejos de Ahitofel. ³⁵Sadoc y Abiatar, los sacerdotes, estarán allí. Diles todo lo que se está planeando en el palacio del rey, ³⁶y ellos enviarán a sus hijos Ahimaas y Jonatán para que me cuenten lo que está sucediendo».

³⁷Entonces Husai, el amigo de David, regresó a Jerusalén y arribó justo cuando llegaba Absalón.

2 Samuel 16

David y Siba

¹Cuando David pasó un poco más allá de la cima del monte de los Olivos, Siba, el siervo de Mefiboset,^{*} lo estaba esperando. Tenía dos burros cargados con doscientos panes, cien racimos de pasas, cien ramas con frutas de verano y un cuero lleno de vino.

²—¿Para qué es todo esto? —le preguntó el rey a Siba.

—Los burros son para que monten los que acompañen al rey —contestó Siba—, y el pan y la fruta son para que coman los jóvenes. El vino es para los que se agoten en el desierto.

³—¿Y dónde está Mefiboset, el nieto de Saúl? —le preguntó el rey.

—Se quedó en Jerusalén —contestó Siba—. Dijo: “Hoy recobraré el reino de mi abuelo Saúl”.

⁴—En ese caso —le dijo el rey a Siba—, te doy todo lo que le pertenece a Mefiboset.

—Me inclino ante usted —respondió Siba—, que yo siempre pueda complacerlo, mi señor el rey.

Simei maldice a David

REHÚSA TOMAR REPRESALIAS

⁵Mientras el rey David llegaba a Bahurim, salió un hombre de la aldea maldiciéndolos. Era Simei, hijo de Gera, del mismo clan de la familia de Saúl. ⁶Les arrojó piedras al rey, a los oficiales del rey y a los guerreros valientes que lo rodeaban.

⁷—¡Vete de aquí, asesino y sinvergüenza! —le gritó a David—. ⁸El SEÑOR te está pagando por todo el derramamiento de sangre en el clan de Saúl. Le robaste el trono, y ahora el SEÑOR se lo ha dado a tu hijo Absalón. Al fin te van a pagar con la misma moneda, ¡porque eres un asesino!

⁹—¿Cómo es posible que este perro muerto maldiga a mi señor el rey? —exclamó Abisai, el hijo de Sarvia—. ¡Déjeme ir y cortarle la cabeza!

¹⁰—¡No! —dijo el rey—. ¿Quién les pidió su opinión a ustedes, los hijos de Sarvia? Si el SEÑOR le dijo que me maldijera, ¿quiénes son ustedes para

detenerlo?

¹¹Entonces David les dijo a Abisai y a sus sirvientes:

—Mi propio hijo quiere matarme, ¿acaso no tiene este pariente de Saúl* todavía más motivos para hacerlo? Déjenlo en paz y permítanle que maldiga, porque el SEÑOR le dijo que lo hiciera. ¹²Y tal vez el SEÑOR vea con cuánta injusticia me han tratado* y me bendiga a causa de estas maldiciones que sufrí hoy.

¹³Así que David y sus hombres continuaron por el camino, y Simei les seguía el paso desde un cerro cercano, maldiciendo y tirándole piedras y tierra a David.

¹⁴El rey y todos los que estaban con él se fatigaron en el camino, así que descansaron cuando llegaron al río Jordán.*

MOMENTO DE ORACIÓN 2 SM 16:5-14

*Hay tanto odio en el mundo, Padre, y todos sabemos lo que se siente ser herido. La verdad del asunto es que, **hemos herido a otros, y es muy probable que lo hayamos hecho a propósito.** Somos pecadores que abrimos un Libro que es eterno e inspirado. Nos aflige el eco de los pasos que dimos en los días y años pasados.*

*Gracias por no darnos por perdidos. Gracias por no haber lanzado jamás una piedra contra nosotros. Más bien, Tú nos ofreces consuelo, aceptación, gracia y misericordia. Te pedimos que **cambies nuestros corazones** y que nos uses para ministrar a los que necesitan experimentar la misma gracia que nosotros hemos recibido. Oramos en el nombre de Jesús, amén.*

Ahitofel aconseja a Absalón

¹⁵Mientras tanto, Absalón y todo el ejército de Israel llegaron a Jerusalén acompañados por Ahitofel. ¹⁶Cuando llegó Husai el arquita, el amigo de David, enseguida fue a ver a Absalón.

—¡Viva el rey! —exclamó—. ¡Viva el rey!

17—¿Es esta la forma en que tratas a tu amigo David? —le preguntó Absalón—. ¿Por qué no estás con él?

18—Estoy aquí porque le pertenezco al hombre que fue escogido por el SEÑOR y por todos los hombres de Israel —le respondió Husai—. 19De todos modos, ¿por qué no te serviré? Así como fui el consejero de tu padre, ¡ahora seré tu consejero!

20Después Absalón se volvió a Ahitofel y le preguntó:

—¿Qué debo hacer ahora?

21—Ve y acuéstate con las concubinas de tu padre —contestó Ahitofel—, porque él las dejó aquí para que cuidaran el palacio. Entonces todo Israel sabrá que has insultado a tu padre más allá de toda esperanza de reconciliación, y el pueblo te dará su apoyo.

22Entonces levantaron una carpa en la azotea del palacio para que todos pudieran verla, y Absalón entró y tuvo sexo con las concubinas de su padre.

23Absalón siguió el consejo de Ahitofel, tal como lo había hecho David, porque cada palabra que decía Ahitofel parecía tan sabia como si hubiera salido directamente de la boca de Dios.

2 Samuel 17

¹Entonces Ahitofel dijo a Absalón: «Déjame escoger a doce mil hombres que salgan en busca de David esta noche. ²Lo alcanzaré cuando esté agotado y desanimado. Él y sus tropas se dejarán llevar por el pánico y todos huirán. Luego mataré solamente al rey ³y te traeré de regreso a toda la gente, así como una recién casada vuelve a su marido. Después de todo, es la vida de un solo hombre la que buscas.* Entonces estarás en paz con todo el pueblo». ⁴Este plan les pareció bien a Absalón y a todos los ancianos de Israel.

Husai contrarresta el consejo de Ahitofel

⁵Pero después Absalón dijo:

—Traigan a Husai el arquita. Veamos lo que él piensa acerca de este plan.

⁶Cuando Husai llegó, Absalón le contó lo que Ahitofel había dicho y le preguntó:

—¿Qué opinas? ¿Debemos seguir el consejo de Ahitofel? Si no, ¿qué sugieres?

⁷—Bueno —le contestó Husai—, esta vez Ahitofel se equivocó. ⁸Tú conoces a tu padre y a sus hombres; son guerreros poderosos. En este momento están tan enfurecidos como una osa a la que le han robado sus cachorros. Y recuerda que tu padre es un hombre de guerra con experiencia. Él no pasará la noche con las tropas. ⁹Seguramente ya está escondido en algún pozo o en alguna cueva. Y cuando salga y ataque, y mueran unos cuantos de tus hombres, entonces habrá pánico entre tus tropas, y se correrá la voz de que están masacrando a los hombres de Absalón. ¹⁰Así pues hasta los soldados más valientes, aunque tengan el corazón de un león, quedarán paralizados de miedo, porque todo Israel sabe qué poderoso guerrero es tu padre y qué valientes son sus hombres.

¹¹»Recomiendo que movilices a todo el ejército de Israel y que llames a los soldados desde tan lejos como Dan al norte y Beerseba al sur. De esa manera tendrás un ejército tan numeroso como la arena a la orilla del mar. Y te aconsejo que tú personalmente dirijas las tropas. ¹²Cuando encontremos a David, caeremos sobre él como el rocío que cae sobre la tierra. De este modo

ni él ni ninguno de sus hombres quedarán con vida. ¹³Y si David llegara a escapar a una ciudad, tú tendrás a todo Israel allí a tu mando. Luego podremos tomar sogas y arrastrar las murallas de la ciudad al valle más cercano, hasta que cada piedra haya sido derribada.

¹⁴Absalón y todos los hombres de Israel dijeron: «El consejo de Husai es mejor que el de Ahitofel». Pues el SEÑOR había decidido frustrar el consejo de Ahitofel, que en realidad era un plan mejor, ¡para poder traer la calamidad sobre Absalón!

Husai advierte a David

¹⁵Husai les contó a Sadoc y a Abiatar, los sacerdotes, lo que Ahitofel les había dicho a Absalón y a los ancianos de Israel, así como lo que él mismo había aconsejado. ¹⁶«¡Rápido! —les dijo—. Encuentren a David e insístanle que no se quede en los vados del río Jordán* esta noche. De inmediato debe cruzar e internarse en el desierto. De lo contrario, morirán, él y todo su ejército».

¹⁷Jonatán y Ahimaas se habían quedado en En-rogel para no ser vistos al entrar ni al salir de la ciudad. Habían acordado que una sirvienta les llevaría el mensaje que ellos debían darle al rey David. ¹⁸Sin embargo, un muchacho los vio en En-rogel, y se lo contó a Absalón, así que escaparon a toda prisa a Bahurim donde un hombre los escondió dentro de un pozo en su patio. ¹⁹La esposa del hombre puso una tela sobre la boca del pozo y esparció grano encima para que se secase al sol; por eso nadie sospechó que estaban allí.

²⁰Cuando llegaron los hombres de Absalón, le preguntaron a la mujer: —¿Has visto a Ahimaas y a Jonatán?

La mujer contestó:

—Estuvieron aquí, pero cruzaron el arroyo.

Entonces los hombres de Absalón los buscaron sin éxito y regresaron a Jerusalén.

²¹Luego los dos hombres salieron del pozo y se apresuraron a ir donde estaba el rey David. «¡Rápido —le dijeron—, cruce el Jordán esta misma noche!». Y le contaron cómo Ahitofel había aconsejado que lo capturaran y lo mataran. ²²Entonces David y los que estaban con él cruzaron el río Jordán

durante la noche, y todos llegaron a la otra orilla antes del amanecer.

²³Cuando Ahitofel se dio cuenta de que no se había seguido su consejo, ensilló su burro y se fue a su pueblo natal, donde puso sus asuntos en orden y se ahorcó. Murió allí y lo enterraron en la tumba de la familia.

²⁴Pronto David llegó a Mahanaim. A estas alturas, Absalón había movilizado a todo el ejército de Israel y estaba guiando a sus tropas a través del río Jordán. ²⁵Absalón había nombrado a Amasa comandante de su ejército para reemplazar a Joab, quien había sido el comandante bajo David. (Amasa era primo de Joab. Su padre era Jeter,* un ismaelita.* Su madre, Abigail, hija de Nahas, era hermana de Sarvia, la madre de Joab). ²⁶Absalón y el ejército israelita armaron el campamento en la tierra de Galaad.

²⁷Cuando David llegó a Mahanaim, fue recibido calurosamente por Sobi, hijo de Nahas, que venía de Rabá de los amonitas; por Maquir, hijo de Amiel, de Lo-debar; y por Barzilai de Galaad, que era de Rogelim. ²⁸Ellos trajeron camillas, ollas de cocina, recipientes para servir, trigo y cebada, harina y grano tostado, frijoles, lentejas, ²⁹miel, mantequilla, ovejas, cabras y queso para David y los que estaban con él porque dijeron: «Todos ustedes deben estar muy hambrientos, cansados y con sed después de su largo caminar por el desierto».

2 Samuel 18

Derrota y muerte de Absalón

¹David entonces reunió a los hombres que estaban con él y nombró generales y capitanes* para que los dirigieran. ²Envió las tropas en tres grupos: un grupo bajo el mando de Joab; otro bajo el mando del hermano de Joab, Abisai hijo de Sarvia; y el tercero bajo Itai de Gat. Entonces el rey les dijo a sus tropas:

—Yo iré con ustedes.

³Pero sus hombres se opusieron terminantemente e insistieron:

—No debe ir. Si tenemos que salir en retirada y huir, aunque maten a la mitad de nosotros no cambiaría nada para las tropas de Absalón; es a usted al que buscan. Usted vale por diez mil de nosotros.* Es mejor que se quede aquí en la ciudad y nos envíe ayuda si la necesitamos.

⁴—Si ustedes piensan que ese es el mejor plan, lo seguiré —respondió el rey.

De modo que se quedó al lado de la puerta de la ciudad mientras las tropas marchaban en grupos de cientos y de miles.

⁵Entonces el rey les dio esta orden a Joab, a Abisai y a Itai:

—Por consideración a mí, traten con bondad al joven Absalón.

Y todas las tropas escucharon que el rey daba esta orden a sus comandantes.

⁶Así que comenzó la batalla en el bosque de Efraín, ⁷y los hombres de David rechazaron los ataques de las tropas israelitas. Aquel día hubo una gran matanza, y veinte mil hombres perdieron la vida. ⁸La batalla se extendió con furor por todo el campo, y perecieron en el bosque más hombres que los que murieron a espada.

⁹Durante la batalla, Absalón se cruzó con algunos hombres de David. Trató de escapar en su mula, pero al pasar cabalgando debajo de un gran

***LA POSIBILIDAD DE
RECONCILIACIÓN***

árbol, su cabello* se enredó en las gruesas ramas. La mula siguió y dejó a Absalón suspendido en el aire. ¹⁰Entonces uno de los hombres de David vio lo que había pasado y le dijo a Joab:

—Vi a Absalón colgando de un gran árbol.

¹¹—¿Qué? —preguntó Joab—. ¿Lo viste ahí y no lo mataste? ¡Te hubiera recompensado con diez piezas de plata* y un cinturón de héroe!

¹²—No mataría al hijo del rey ni por mil piezas de plata* —le respondió el hombre a Joab—. Todos escuchamos lo que el rey les dijo a usted, a Abisai y a Itai: “Por consideración a mí, por favor, perdonen la vida del joven Absalón”. ¹³Si yo hubiera traicionado al rey y matado a su hijo —y de seguro el rey descubriría quién lo hizo—, usted sería el primero en abandonarme a mi suerte.

¹⁴—Basta ya de esta tontería —dijo Joab.

Enseguida Joab tomó tres dagas y las clavó en el corazón de Absalón mientras estaba colgado, todavía vivo, del gran árbol. ¹⁵Luego diez jóvenes escuderos de Joab rodearon a Absalón y lo remataron.

¹⁶Entonces Joab hizo sonar el cuerno de carnero, y sus hombres regresaron de perseguir al ejército de Israel. ¹⁷Arrojaron el cuerpo de Absalón dentro de un hoyo grande en el bosque y encima apilaron un montón de piedras. Y todo Israel huyó a sus hogares.

¹⁸Mientras aún vivía, Absalón se había erigido a sí mismo un monumento en el valle del Rey, porque dijo: «No tengo hijo que perpetúe mi nombre». Le puso al monumento su propio nombre, y es conocido como el monumento de Absalón hasta el día de hoy.

David hace duelo por la muerte de Absalón

¹⁹Después Ahimaas, hijo de Sadoc, dijo:

—Déjeme ir corriendo para darle al rey las buenas noticias: que el SEÑOR lo ha librado de sus enemigos.

²⁰—No —le dijo Joab—, no serían buenas noticias para el rey saber que su hijo está muerto. Puedes ser mi mensajero otro día, pero hoy no.

²¹Entonces Joab le dijo a un etíope:*

—Ve a decirle al rey lo que has visto.

El hombre se inclinó y se fue corriendo.

²²Pero Ahimaas continuó rogándole a Joab:

—Pase lo que pase, por favor, deje también que yo vaya.

—¿Para qué quieres ir, hijo mío? —le respondió Joab—. No habrá recompensa por las noticias.

²³—Estoy de acuerdo, pero igual permítame ir —le suplicó.

Joab finalmente le dijo:

—Está bien, puedes ir.

Entonces Ahimaas tomó el camino más fácil por la llanura y corrió a Mahanaim y llegó antes que el etíope.

²⁴Mientras David estaba sentado entre las puertas internas y externas de la ciudad, el centinela subió al techo de la entrada de la muralla. Cuando se asomó, vio a un solo hombre que corría hacia ellos. ²⁵Desde arriba le gritó la novedad a David, y el rey respondió:

—Si está solo, trae noticias.

Al acercarse el mensajero, ²⁶el centinela vio que otro hombre corría hacia ellos. Gritó hacia abajo:

—¡Allí viene otro!

El rey respondió:

—También trae noticias.

²⁷—El primer hombre corre como Ahimaas, hijo de Sadoc —dijo el centinela.

—Él es un buen hombre y trae buenas noticias —respondió el rey.

²⁸Ahimaas le gritó al rey:

—¡Todo está bien!

Se inclinó delante del rey rostro en tierra y dijo:

—Alabado sea el SEÑOR su Dios, quien ha entregado a los rebeldes que se atrevieron a hacerle frente a mi señor el rey.

²⁹—¿Qué me dices del joven Absalón? —preguntó el rey—. ¿Está bien?

—Cuando Joab me dijo que viniera, había una gran conmoción —contestó Ahimaas—, pero no supe lo que pasaba.

³⁰—Espera aquí —le dijo el rey.

Y Ahimaas se hizo a un lado.

³¹Enseguida el etíope llegó y le dijo:

—Tengo buenas noticias para mi señor el rey. Hoy el SEÑOR lo ha librado de todos los que se rebelaron en su contra.

³²—¿Qué me dices del joven Absalón? — preguntó el rey—. ¿Se encuentra bien?

[LA COSECHA DE LA
DESTRUCCIÓN](#)

Y el etíope contestó:

—¡Que todos sus enemigos, mi señor el rey, ahora y en el futuro, corran con la misma suerte de ese joven!

^{33*}Entonces el rey se sintió abrumado por la emoción. Subió a la habitación que estaba sobre la entrada y se echó a llorar. Y mientras subía, clamaba: «¡Oh, mi hijo Absalón! ¡Hijo mío, hijo mío Absalón! ¡Si tan solo yo hubiera muerto en tu lugar! ¡Oh Absalón, mi hijo, mi hijo!».

2 Samuel 19

Joab reprende al rey

^{1*}Pronto le llegó a Joab la noticia de que el rey estaba llorando y haciendo duelo por Absalón. ²A medida que el pueblo se enteraba del profundo dolor del rey por su hijo, la alegría por la victoria se tornaba en profunda tristeza. ³Ese día todos regresaron sigilosamente a la ciudad, como si estuvieran avergonzados y hubieran desertado de la batalla. ⁴El rey se cubrió el rostro con las manos y seguía llorando: «¡Oh, Absalón, hijo mío! ¡Oh, Absalón, hijo mío, hijo mío!».

⁵Entonces Joab fue a la habitación del rey y le dijo: «Hoy salvamos su vida y la de sus hijos e hijas, sus esposas y concubinas. Sin embargo, al actuar de esa forma hace que nos sintamos avergonzados de nosotros mismos. ⁶Parece que usted ama a los que lo odian y odia a los que lo aman. Hoy nos ha dejado muy en claro que sus comandantes y sus tropas no significan nada para usted. Pareciera que si Absalón hubiera vivido y todos nosotros estuviéramos muertos, estaría contento. ⁷Ahora salga y felicite a sus tropas, porque si no lo hace, le juro por el SEÑOR que ni uno solo de ellos permanecerá aquí esta noche. Entonces quedará peor que antes».

⁸Así que el rey salió y tomó su lugar a las puertas de la ciudad y, a medida que se corría la voz por la ciudad de que él estaba allí, todos iban a él.

Mientras tanto, los israelitas que habían apoyado a Absalón huyeron a sus casas. ⁹Y por todas las tribus de Israel había mucha discusión y disputa. La gente decía: «El rey nos rescató de nuestros enemigos y nos salvó de los filisteos, pero Absalón lo echó del país. ¹⁰Ahora Absalón, a quien ungimos para que nos gobernara, está muerto. ¿Por qué no pedirle a David que regrese y sea nuestro rey otra vez?».

¹¹Entonces el rey David envió a los sacerdotes Sadoc y Abiatar para que les dijeran a los ancianos de Judá: «¿Por qué son ustedes los últimos en dar la bienvenida al rey en su regreso al palacio? Pues he oído que todo Israel está listo. ¹²¡Ustedes son mis parientes, mi propia tribu, mi misma sangre! ¿Por qué son los últimos en dar la bienvenida al rey?». ¹³Además, David les pidió

que le dijeran a Amasa: «Como eres de mi misma sangre, al igual que Joab, que Dios me castigue y aun me mate si no te nombro comandante de mi ejército en su lugar».

¹⁴Así que Amasa* convenció a todos los hombres de Judá, y ellos respondieron unánimemente. Y le mandaron a decir al rey: «Regrese a nosotros, y traiga de vuelta a todos los que lo acompañan».

David regresa a Jerusalén

[DISPUESTOS A PEDIR
DISCULPAS](#)

¹⁵Así que el rey emprendió su regreso a Jerusalén. Cuando llegó al río Jordán, la gente de Judá fue hasta Gilgal para encontrarse con él y escoltarlo hasta el otro lado del río. ¹⁶Simei, hijo de Gera, el hombre de Bahurim de Benjamín, se apresuró a cruzar junto con los hombres de Judá para darle la bienvenida al rey David. ¹⁷Otros mil hombres de la tribu de Benjamín estaban con él, entre ellos Siba, el sirviente principal de la casa de Saúl, los quince hijos de Siba y sus veinte sirvientes. Bajaron corriendo hasta llegar al Jordán para recibir al rey. ¹⁸Cruzaron los vados del Jordán para llevar a todos los de la casa del rey al otro lado del río, ayudándolo en todo lo que pudieron.

Misericordia de David con Simei

Cuando el rey estaba a punto de cruzar el río, Simei cayó de rodillas ante él.

¹⁹—Mi señor el rey, por favor, perdóneme —le rogó—. Olvide la terrible cosa que su siervo hizo cuando usted dejó Jerusalén. Que el rey lo borre de su mente. ²⁰Estoy consciente de cuánto he pecado. Es por eso que he venido aquí este día, siendo el primero en todo Israel* en recibir a mi señor el rey.

²¹Entonces Abisai hijo de Sarvia dijo:

—¡Simei debe morir, porque maldijo al rey ungido por el SEÑOR!

²²—¿Quién les pidió su opinión a ustedes, hijos de Sarvia? —exclamó David—. ¿Por qué hoy se han convertido en mis adversarios*? ¡Este no es un día de ejecución, pues hoy he vuelto a ser el rey de Israel!

²³Entonces, volviéndose a Simei, David juró:

—Se te perdonará la vida.

Bondad de David hacia Mefiboset

²⁴Ahora bien, Mefiboset,^{*} el nieto de Saúl, descendió de Jerusalén para encontrarse con el rey. No había cuidado sus pies, cortado su barba ni lavado su ropa desde el día en que el rey dejó Jerusalén.

²⁵—¿Por qué no viniste conmigo, Mefiboset? —le preguntó el rey.

²⁶Mefiboset contestó:

—Mi señor el rey, mi siervo Siba me engañó. Le dije: “Ensilla mi burro^{*} para que pueda ir con el rey”. Pues como usted sabe, soy lisiado. ²⁷Siba me calumnió cuando dijo que me negué a venir. Pero sé que mi señor el rey es como un ángel de Dios, así que haga como mejor le parezca. ²⁸Todos mis parientes y yo solo podíamos esperar la muerte de su parte, mi señor, ¡pero en cambio me honró al permitirme comer a su propia mesa! ¿Qué más puedo pedir?

²⁹—Ya dijiste suficiente —respondió David—. He decidido que tú y Siba se dividan tu tierra en partes iguales.

³⁰—Désela toda a él —dijo Mefiboset—. ¡Estoy satisfecho con que usted haya vuelto a salvo, mi señor el rey!

Bondad de David con Barzilai

³¹Barzilai de Galaad había descendido de Rogelim para escoltar al rey a cruzar el Jordán. ³²Era muy anciano —tenía ochenta años de edad— y muy rico. Él fue quien proveyó el alimento para el rey durante el tiempo que pasó en Mahanaim.

³³—Cruza el río conmigo y quédate a vivir en Jerusalén —le dijo el rey a Barzilai—. Y allí me haré cargo de ti.

³⁴—No —le respondió—, soy demasiado viejo para ir con el rey a Jerusalén. ³⁵Ahora tengo ochenta años de edad, y ya no puedo disfrutar de nada. La comida y el vino ya no tienen sabor, tampoco puedo oír las voces de los cantantes. Sería nada más una carga para mi señor el rey. ³⁶¡Tan solo cruzar el río Jordán con el rey es todo el honor que necesito! ³⁷Después déjeme regresar para que muera en mi ciudad, donde están enterrados mi padre y mi madre. Pero aquí está su siervo, mi hijo Quimam; permítale que él vaya con mi señor el rey y que reciba lo que usted quiera darle.

³⁸—Muy bien —acordó el rey—. Quimam irá conmigo, y lo ayudaré en

cualquier forma que tú quieras; haré por ti cualquier cosa que desees.

³⁹Luego toda la gente cruzó el Jordán junto con el rey. Después que David lo hubo bendecido y besado, Barzilai regresó a su propia casa. ⁴⁰El rey cruzó el Jordán hacia Gilgal, y llevó a Quimam con él. Todas las tropas de Judá y la mitad de las de Israel escoltaron al rey en su camino.

Discusión sobre el rey

⁴¹Pero todos los hombres de Israel se quejaron con el rey:

—Los hombres de Judá se adueñaron del rey y no nos dieron el honor de ayudarlo a usted ni a los de su casa ni a sus hombres a cruzar el Jordán.

⁴²Los hombres de Judá respondieron:

—El rey es un pariente cercano. ¿Por qué tienen que enojarse por eso? ¡No hemos tocado la comida del rey ni hemos recibido algún favor especial!

⁴³—Pero hay diez tribus en Israel —respondieron los otros—. De modo que tenemos diez veces más derecho sobre el rey que ustedes. ¿Qué derecho tienen de tratarnos con tanto desprecio? ¿Acaso no fuimos nosotros los primeros en hablar de traerlo de regreso para que fuera de nuevo nuestro rey?

La discusión continuó entre unos y otros, y los hombres de Judá hablaron con más dureza que los de Israel.

2 Samuel 20

Reuelta de Seba

¹Sucedió que había un alborotador allí de nombre Seba, hijo de Bicri, un hombre de la tribu de Benjamín. Seba tocó un cuerno de carnero y comenzó a repetir:

«¡Abajo la dinastía de David!
No nos interesa para nada el hijo de Isaí.
Vamos, hombres de Israel,
todos a sus casas».

²Así que todos los hombres de Israel abandonaron a David y siguieron a Seba, hijo de Bicri. Pero los hombres de Judá se quedaron con su rey y lo escoltaron desde el río Jordán hasta Jerusalén.

³Cuando David llegó a su palacio en Jerusalén, tomó a las diez concubinas que había dejado para que cuidaran el palacio y las puso en reclusión. Les proveyó para sus necesidades, pero no volvió a acostarse con ninguna. De modo que cada una de ellas vivió como una viuda hasta que murió.

⁴Luego David le dijo a Amasa: «Moviliza al ejército de Judá dentro de tres días y enseguida preséntate aquí». ⁵Así que Amasa salió a notificar a la tribu de Judá, pero le llevó más tiempo del que le fue dado.

⁶Por eso David le dijo a Abisai: «Seba, hijo de Bicri, nos va a causar más daño que Absalón. Rápido, toma a mis tropas y persíguelo antes de que llegue a alguna ciudad fortificada donde no podamos alcanzarlo».

⁷Entonces Abisai y Joab,^{*} junto con la guardia personal del rey^{*} y todos sus poderosos guerreros salieron de Jerusalén para perseguir a Seba. ⁸Al llegar a la gran roca de Gabaón, Amasa les salió al encuentro. Joab llevaba puesta su túnica militar con una daga sujeta a su cinturón. Cuando dio un



paso al frente para saludar a Amasa, sacó la daga de su vaina.*

⁹«¿Cómo estás, primo mío?», dijo Joab, y con la mano derecha lo tomó por la barba como si fuera a besarlo. ¹⁰Amasa no se dio cuenta de la daga que tenía en la mano izquierda, y Joab se la clavó en el estómago, de manera que sus entrañas se derramaron por el suelo. Joab no necesitó volver a apuñalarlo, y Amasa pronto murió. Joab y su hermano Abisai lo dejaron tirado allí y siguieron en busca de Seba.

¹¹Uno de los jóvenes de Joab les gritó a las tropas de Amasa: «Si están a favor de Joab y David, vengan y sigan a Joab». ¹²Pero como Amasa yacía bañado en su propia sangre en medio del camino, y el hombre de Joab vio que todos se detenían para verlo, lo arrastró fuera del camino hasta el campo y le echó un manto encima. ¹³Con el cuerpo de Amasa quitado de en medio, todos continuaron con Joab a capturar a Seba, hijo de Bicri.

¹⁴Mientras tanto, Seba recorría todas las tribus de Israel y finalmente llegó a la ciudad de Abel-bet-maaca. Todos los miembros de su propio clan, los bicritas,* se reunieron para la batalla y lo siguieron a la ciudad. ¹⁵Cuando llegaron las fuerzas de Joab, atacaron Abel-bet-maaca. Construyeron una rampa de asalto contra las fortificaciones de la ciudad y comenzaron a derribar la muralla. ¹⁶Pero una mujer sabia de la ciudad llamó a Joab y le dijo:

—Escúcheme, Joab. Venga aquí para que pueda hablar con usted.

¹⁷Cuando Joab se acercó, la mujer le preguntó:

—¿Es usted Joab?

—Sí, soy yo —le respondió.

Entonces ella dijo:

—Escuche atentamente a su sierva.

—Estoy atento —le dijo.

¹⁸Así que ella continuó:

—Había un dicho que decía: “Si quieres resolver una disputa, pide consejo en la ciudad de Abel”. ¹⁹Soy alguien que ama la paz y que es fiel en Israel, pero usted está por destruir una ciudad importante de Israel.* ¿Por qué quiere devorar lo que le pertenece al SEÑOR?

²⁰Joab contestó:

—¡Créame, no quiero devorar ni destruir su ciudad! ²¹Ese no es mi propósito. Lo único que quiero es capturar a un hombre llamado Seba, hijo de Bicri, de la zona montañosa de Efraín, quien se rebeló contra el rey David. Si ustedes me entregan a ese hombre, dejaré a la ciudad en paz.

—Muy bien —respondió la mujer—, arrojaremos su cabeza sobre la muralla.

²²Enseguida la mujer se dirigió a todo el pueblo con su sabio consejo, y le cortaron la cabeza a Seba y se la arrojaron a Joab. Así que Joab tocó el cuerno de carnero, llamó a sus tropas y se retiraron del ataque. Todos volvieron a sus casas y Joab regresó a Jerusalén para encontrarse con el rey.

²³Ahora bien, Joab era el comandante del ejército de Israel; Benaía, hijo de Joiada, era el capitán de la guardia personal del rey. ²⁴Adoniram^{*} estaba a cargo del trabajo forzado; Josafat, hijo de Ahilud, era el historiador real. ²⁵Seva era el secretario de la corte; Sadoc y Abiatar eran los sacerdotes, ²⁶e Ira, un descendiente de Jair, era el sacerdote personal de David.

2 Samuel 21

David cobra venganza por los gabaonitas

¹Durante el reinado de David hubo un hambre que duró tres años. Entonces David consultó al SEÑOR, y el SEÑOR dijo: «El hambre se debe a que Saúl y su familia son culpables de la muerte de los gabaonitas».

²Entonces el rey mandó llamar a los gabaonitas. No formaban parte de Israel, pero eran todo lo que quedaba de la nación de los amorreos. El pueblo de Israel había jurado no matarlos, pero Saúl, en su celo por Israel y Judá, trató de exterminarlos. ³David les preguntó:

—¿Qué puedo hacer por ustedes? ¿Cómo puedo compensarlos para que ustedes vuelvan a bendecir al pueblo del SEÑOR?

⁴—Bueno, el dinero no puede resolver este asunto entre nosotros y la familia de Saúl —le contestaron los gabaonitas—. Tampoco podemos exigir la vida de cualquier persona de Israel.

—¿Qué puedo hacer entonces? —preguntó David—. Solo díganme, y lo haré por ustedes.

⁵Ellos respondieron:

—Fue Saúl quien planeó destruirnos, para impedir que tengamos un lugar en el territorio de Israel. ⁶Así que entréguenos siete hijos de Saúl, y los ejecutaremos delante del SEÑOR en Gabaón en el monte del SEÑOR.*

—Muy bien —dijo el rey— lo haré.

⁷Debido al juramento que David y Jonatán habían hecho delante del SEÑOR, el rey le perdonó la vida a Mefiboset,* el hijo de Jonatán, nieto de Saúl. ⁸Sin embargo, les entregó a los dos hijos de Saúl, Armoni y Mefiboset, cuya madre fue Rizpa la hija de Aja. También les entregó a los cinco hijos de la hija de Saúl, Merab,* la esposa de Adriel, hijo de Barzilai de Mehola. ⁹Los hombres de Gabaón los ejecutaron en el monte delante del SEÑOR. Los siete murieron juntos al comienzo de la cosecha de la cebada.

¹⁰Después Rizpa, la hija de Aja y madre de dos de los hombres, extendió una tela áspera sobre una roca y permaneció allí toda la temporada de la

cosecha. Ella evitó que las aves carroñeras despedazaran los cuerpos durante el día e impidió que los animales salvajes se los comieran durante la noche.

¹¹Cuando David supo lo que había hecho Rizpa, la concubina de Saúl, ¹²fue a ver a la gente de Jabes de Galaad para recuperar los huesos de Saúl y de su hijo Jonatán. (Cuando los filisteos mataron a Saúl y a Jonatán en el monte Gilboa, la gente de Jabes de Galaad robó sus cuerpos de la plaza pública de Bet-sán donde los filisteos los habían colgado). ¹³De esa manera David obtuvo los huesos de Saúl y Jonatán, al igual que los huesos de los hombres que los gabaonitas habían ejecutado.

¹⁴Luego el rey ordenó que enterraran los huesos en la tumba de Cis, padre de Saúl, en la ciudad de Zela, en la tierra de Benjamín. Después Dios hizo que terminara el hambre en la tierra.

Batallas contra los gigantes filisteos

¹⁵Una vez más los filisteos estaban en guerra con Israel. Y cuando David y sus hombres estaban en lo más reñido de la pelea, a David se le acabaron las fuerzas y quedó exhausto. ¹⁶Isbi-benob era un descendiente de los gigantes; ^{*} la punta de bronce de su lanza pesaba más de tres kilos, ^{*} y estaba armado con una espada nueva. Había acorralado a David y estaba a punto de matarlo.

¹⁷Pero Abisai, hijo de Sarvia, llegó al rescate de David y mató al filisteo. Entonces los hombres de David declararon: «¡No volverás a salir con nosotros a la batalla! ¿Por qué arriesgarnos a que se apague la luz de Israel?».

¹⁸Después hubo otra batalla contra los filisteos en Gob. Mientras peleaban, Sibecai de Husa mató a Saf, otro descendiente de los gigantes.

¹⁹Durante otra batalla en Gob, Elhanán, hijo de Jair, ^{*} de Belén, mató al hermano de Goliat de Gat. ^{*} ¡El asta de su lanza era tan gruesa como un rodillo de telar!

²⁰En otra batalla contra los filisteos en Gat, se enfrentaron con un hombre enorme ^{*} que tenía seis dedos en cada mano y seis en cada pie, veinticuatro dedos en total, que era también descendiente de los gigantes. ²¹Pero cuando desafió a los israelitas y se mofó de ellos, lo mató Jonatán, hijo de Simea, ^{*} hermano de David.

²²Estos cuatro filisteos eran descendientes de los gigantes de Gat, pero David y sus guerreros los mataron.

2 Samuel 22

Cántico de alabanza de David

¹David entonó este cántico al SEÑOR el día que el SEÑOR lo rescató de todos sus enemigos y de Saúl. ²Cantó así:

«El SEÑOR es mi roca, mi fortaleza y mi salvador;
³mi Dios es mi roca, en quien encuentro protección.

Él es mi escudo, el poder que me salva
y mi lugar seguro.

Él es mi refugio, mi salvador,
el que me libra de la violencia.

⁴Clamé al SEÑOR, quien es digno de alabanza,
y me salvó de mis enemigos.

⁵»Las olas de la muerte me envolvieron;
me arrasó una inundación devastadora.

⁶La tumba* me envolvió con sus cuerdas;
la muerte me tendió una trampa en el camino.

⁷Pero en mi angustia, clamé al SEÑOR;
sí, clamé a Dios por ayuda.

Él me oyó desde su santuario;
mi clamor llegó a sus oídos.

⁸»Entonces la tierra se estremeció y tembló.
Se sacudieron los cimientos de los cielos;
temblaron a causa de su enojo.

⁹De su nariz salía humo a raudales;
de su boca saltaban violentas llamas de fuego.
Carbones encendidos se disparaban de él.

¹⁰Abrió los cielos y descendió;
había oscuras nubes de tormenta debajo de sus pies.

¹¹Voló montado sobre un poderoso ser angelical,*

- remontándose* sobre las alas del viento.
- 12 Se envolvió con un manto de oscuridad
y ocultó su llegada con densas nubes de lluvia.
- 13 Un gran resplandor brilló alrededor de él,
y carbones encendidos* se dispararon.
- 14 El SEÑOR retumbó desde el cielo;
la voz del Altísimo resonó.
- 15 Disparó flechas y dispersó a sus enemigos;
destelló su relámpago, y ellos quedaron confundidos.
- 16 Luego, a la orden del SEÑOR,
a la ráfaga de su aliento,
pudo verse el fondo del mar,
y los cimientos de la tierra quedaron al descubierto.
- 17 »Él extendió la mano desde el cielo y me rescató;
me sacó de aguas profundas.
- 18 Me rescató de mis enemigos poderosos,
de los que me odiaban y eran demasiado fuertes para mí.
- 19 Me atacaron en un momento de angustia,
pero el SEÑOR me sostuvo.
- 20 Me condujo a un lugar seguro;
me rescató porque en mí se deleita.
- 21 El SEÑOR me recompensó por hacer lo correcto;
me restauró debido a mi inocencia.
- 22 Pues he permanecido en los caminos del SEÑOR;
no me he apartado de mi Dios para seguir el mal.
- 23 He seguido todas sus ordenanzas;
nunca he abandonado sus decretos.
- 24 Soy intachable delante de Dios;
me he abstenido del pecado.
- 25 El SEÑOR me recompensó por hacer lo correcto;
ha visto mi inocencia.

- 26»Con los fieles te muestras fiel;
a los íntegros les muestras integridad.
- 27Con los puros te muestras puro,
pero te muestras astuto con los tramposos.
- 28Rescatas al humilde,
pero tus ojos observan al orgulloso y lo humillas.
- 29Oh SEÑOR, tú eres mi lámpara;
el SEÑOR ilumina mi oscuridad.
- 30Con tu fuerza puedo aplastar a un ejército;
con mi Dios puedo escalar cualquier muro.
- 31»El camino de Dios es perfecto.
Todas las promesas del SEÑOR demuestran ser verdaderas.
Él es escudo para todos los que buscan su protección.
- 32Pues, ¿quién es Dios aparte del SEÑOR?
¿Quién más que nuestro Dios es una roca sólida?
- 33Dios es mi fortaleza firme,
y hace perfecto mi camino.
- 34Me hace andar tan seguro como un ciervo
para que pueda pararme en las alturas de las montañas.
- 35Entrena mis manos para la batalla;
fortalece mi brazo para tensar un arco de bronce.
- 36Me has dado tu escudo de victoria;
tu ayuda* me ha engrandecido.
- 37Has trazado un camino ancho para mis pies
a fin de evitar que resbalen.
- 38»Perseguí a mis enemigos y los destruí;
no paré hasta verlos derrotados.
- 39Los consumí;
los herí de muerte para que no pudieran levantarse;
cayeron debajo de mis pies.
- 40Me has armado de fuerza para la batalla;
has sometido a mis enemigos debajo de mis pies.

41 Pusiste mi pie sobre su cuello;
destruí a todos los que me odiaban.

42 Buscaron ayuda, pero nadie fue a rescatarlos.
Hasta clamaron al SEÑOR, pero él se negó a responder.

43 Los molí tan fino como el polvo de la tierra;
los pisoteé* en la cuneta como lodo.

44 »Me diste la victoria sobre los que me acusaban.
Me preservaste como gobernante de naciones;
ahora me sirve gente que ni siquiera conozco.

45 Naciones extranjeras se arrastran ante mí;
en cuanto oyen hablar de mí, se rinden.

46 Todas pierden el valor
y salen temblando* de sus fortalezas.

47 »¡El SEÑOR vive! ¡Alabanzas a mi Roca!
¡Exaltado sea Dios, la Roca de mi salvación!

48 Él es el Dios que da su merecido a los que me dañan;
él derriba a las naciones y las pone bajo mi control,
49 y me libra de mis enemigos.

Tú me mantienes seguro, lejos del alcance de mis enemigos;
me salvas de violentos oponentes.

50 Por eso, oh SEÑOR, te alabaré entre las naciones;
cantaré alabanzas a tu nombre.

51 Le das grandes victorias a tu rey;
le muestras inagotable amor a tu ungido,
a David y a todos sus descendientes para siempre».

2 Samuel 23

Últimas palabras de David

¹Estas son las últimas palabras de David:

«David, hijo de Isaí;

David, el hombre que fue elevado tan alto;
David, el hombre ungido por el Dios de Jacob;

David, el dulce salmista de Israel,^{*} declara:

²»El Espíritu del SEÑOR habla por medio de mí;
sus palabras están en mi lengua.

³El Dios de Israel habló,
la Roca de Israel me dijo:

“El que gobierna con justicia
y gobierna en el temor de Dios

⁴es como la luz de la mañana al amanecer,
como una mañana sin nubes,
como el brillar del sol
sobre la hierba nueva después de la lluvia”.

⁵»¿Acaso no es a mi familia que Dios ha elegido?
Sí, ha hecho un pacto eterno conmigo.

Su pacto está arreglado y asegurado hasta el último detalle;
él garantizará mi seguridad y mi éxito.

⁶Pero los que no conocen a Dios son como espinos que se desechan,
porque desgarran la mano que los toca.

⁷Se deben usar herramientas de hierro para cortarlos;
serán completamente consumidos por fuego».

Los guerreros más valientes de David

[EL SERVICIO VOLUNTARIO](#)

⁸Estos son los nombres de los guerreros más

valientes de David. El primero era Jasobeam el hacmonita,^{*} quien era el líder de los Tres,^{*} los tres guerreros más valientes entre los hombres de David.

Una vez utilizó su lanza para matar a ochocientos guerreros enemigos en una sola batalla.*

⁹El siguiente en rango entre los Tres era Eleazar, hijo de Dodai, un descendiente de Ahoa. Una vez Eleazar y David juntos les

LA GENTE DESCONOCIDA

hicieron frente a los filisteos cuando todo el ejército israelita había huido.

¹⁰Siguió matando a filisteos hasta que se le cansó la mano para levantar su espada, y ese día el SEÑOR le dio una gran victoria. ¡El resto del ejército regresó recién a la hora de recoger el botín!

¹¹El siguiente en rango era Sama, hijo de Age, de Arar. Cierta vez los filisteos se reunieron en Lehi y atacaron a los israelitas en un campo lleno de lentejas. El ejército israelita huyó, ¹²pero Sama* no cedió terreno en medio del campo e hizo retroceder a los filisteos. Así que el SEÑOR le dio una gran victoria.

¹³Cierta vez durante la cosecha, cuando David estaba en la cueva de Adulam, el ejército filisteo estaba acampado en el valle de Refaim. Los Tres (que formaban parte de los Treinta, un grupo selecto entre los hombres de guerra de David) descendieron a la cueva para encontrarse con él. ¹⁴En aquel tiempo, David se alojaba en la fortaleza, y un destacamento filisteo había ocupado la ciudad de Belén.

¹⁵David les comentó a sus hombres un vivo deseo: «¡Ah, cómo me gustaría tomar un poco de esa buena agua del pozo que está junto a la puerta de Belén!». ¹⁶Entonces los Tres atravesaron las líneas filisteas, sacaron agua del pozo junto a la puerta de Belén y se la llevaron a David. Pero David rehusó tomarla, en cambio la derramó como ofrenda al SEÑOR. ¹⁷«¡No permita el SEÑOR que la beba! —exclamó—. Esta agua es tan preciosa como la sangre de estos hombres* que arriesgaron la vida para traérmela». De manera que David no la tomó. Estos son ejemplos de las hazañas de los Tres.

Los Treinta valientes de David

¹⁸Abisai, hijo de Sarvia, hermano de Joab, era el líder de los Treinta.* En una ocasión usó su lanza para matar a trescientos guerreros enemigos en una sola

batalla. Fue por hazañas como esta que se hizo tan famoso como los Tres.

¹⁹Abisai era el comandante y el más famoso de los Treinta^{*} aunque no era uno de los Tres.

²⁰Estaba también Benaía, hijo de Joiada, un valiente guerrero^{*} de Cabseel, quien hizo muchas proezas heroicas, entre ellas mató a dos campeones^{*} de Moab. En otra ocasión, en un día de mucha nieve, Benaía persiguió a un león hasta un hoyo y lo mató. ²¹Otra vez, armado solamente con un palo, mató a un imponente guerrero egipcio que estaba armado con una lanza. Benaía arrebató la lanza de la mano del egipcio y lo mató con ella. ²²Hazañas como estas hicieron a Benaía tan famoso como los Tres, los guerreros más valientes. ²³Recibió más honores que los demás miembros de los Treinta, aunque no era uno de los Tres. Además David lo nombró capitán de su escolta.

²⁴Los demás miembros de los Treinta incluían a:

Asael, hermano de Joab;

Elhanán, hijo de Dodo, de Belén;

²⁵Sama de Harod;

Elica, hijo de Harod;

²⁶Heles de Pelón;^{*}

Ira, hijo de Iques, de Tecoa;

²⁷Abiezer de Anatot;

Sibecai^{*} de Husa;

²⁸Salmón de Ahoh;

Maharai de Netofa;

²⁹Heled,^{*} hijo de Baana, de Netofa;

Itai, hijo de Ribai, de Guibeá (de la tierra de Benjamín);

³⁰Benaía de Piratón;

Hurai^{*} de Nahale-gaas;^{*}

³¹Abi-albón de Arabá;

Azmavet de Bahurim;

- ³²Eliaba de Saalbón;
los hijos de Jasén;
Jonatán, ³³hijo de Sage,^{*} de Arar;
Ahíam, hijo de Sarar, de Arar;
³⁴Elifelet, hijo de Ahasbai, de Maaca;
Eliam, hijo de Ahitofel, de Gilo;
³⁵Hezro de Carmelo;
Paarai de Arba;
³⁶Igal, hijo de Natán, de Soba;
Bani de Gad;
³⁷Selec de Amón;
Naharai de Beerot, escudero de Joab, hijo de Sarvia;
³⁸Ira de Jatir;
Gareb de Jatir;
³⁹Urías el hitita.

En total eran treinta y siete.

2 Samuel 24

David levanta un censo

¹Una vez más el enojo del SEÑOR ardió contra Israel, y provocó que David les hiciera daño al levantar un censo. «Ve y cuenta a las personas de Israel y Judá», le dijo el SEÑOR.

²Entonces el rey les dijo a Joab y a los comandantes* del ejército:

—Hagan un censo de todas las tribus de Israel, desde Dan en el norte hasta Beerseba en el sur, para que yo sepa cuánta gente hay.

³Pero Joab le respondió al rey:

—¡Que el SEÑOR su Dios le dé vida para ver cien veces más personas de las que hay ahora! ¿Pero por qué, mi señor el rey, quiere usted hacer tal cosa?

⁴Sin embargo, el rey insistió en que levantaran el censo, así que Joab y los comandantes del ejército salieron y contaron al pueblo de Israel. ⁵Primero cruzaron el Jordán y acamparon en Aroer, al sur de la ciudad en el valle, en dirección a Gad. Luego fueron a Jazer, ⁶después a Galaad en la tierra de Tahtim-hodsi* y a Danjaán y hasta Sidón. ⁷Luego llegaron a la fortaleza de Tiro y a todas las ciudades de los heveos y los cananeos. Finalmente, fueron al sur de Judá,* aun hasta Beerseba.

⁸Habiendo recorrido toda la tierra durante nueve meses y veinte días, regresaron a Jerusalén. ⁹Joab informó el número de personas al rey. Había en Israel ochocientos mil guerreros competentes que podían manejar una espada, y además quinientos mil en Judá.

Juicio por el pecado de David

¹⁰Pero después de haber levantado el censo, a David le comenzó a remorder la conciencia, y le dijo al SEÑOR: «He pecado grandemente por haber hecho este censo. SEÑOR, te ruego que perdones mi culpa por haber cometido esta tontería».

¹¹A la mañana siguiente, la palabra del SEÑOR vino al profeta Gad, quien era el

LÍDERES ERRANTES

LIDERAZGO SIN RENDICIÓN
DE CUENTAS

LAS CARACTERÍSTICAS DE LA
MADUREZ

vidente de David, y le dio este mensaje: ¹²«Ve y dile a David: “Esto dice el SEÑOR: te doy tres opciones; escoge uno de estos castigos, y yo te lo impondré”».

¹³De modo que Gad fue a ver a David y le preguntó:

—¿Vas a elegir tres^{*} años de hambre en toda la tierra, o tres meses de huir de tus enemigos, o tres días de una terrible plaga por todo el país? Piénsalo bien y decide qué respuesta debo darle al SEÑOR, quien me envió.

¹⁴—¡Estoy en una situación desesperada! —le respondió David a Gad—. Mejor que caigamos nosotros en las manos del SEÑOR, porque su misericordia es grande, y que no caiga yo en manos humanas.

¹⁵Por lo tanto, el SEÑOR mandó una plaga sobre Israel esa mañana que duró tres días.^{*} Un total de setenta mil personas murieron en toda la nación, desde Dan en el norte hasta Beerseba en el sur. ¹⁶Sin embargo, cuando el ángel se disponía a destruir Jerusalén, el SEÑOR desistió y le dijo al ángel de la muerte: «¡Detente! ¡Ya es suficiente!». En ese momento el ángel del SEÑOR estaba junto al campo de trillar de Arauna el jebuseo.

¹⁷Cuando David vio al ángel, le dijo al SEÑOR: «¡Soy yo el que pecó e hizo el mal! Pero estas personas son tan inocentes como ovejas, ¿qué han hecho? Que tu enojo caiga sobre mí y mi familia».

David edifica un altar

¹⁸Ese día, Gad fue a ver a David y le dijo: «Sube y edifica un altar al SEÑOR en el campo de trillar de Arauna el jebuseo».

¹⁹Así que David subió para hacer lo que el SEÑOR le había ordenado. ²⁰Cuando Arauna vio al rey y a sus hombres acercándose, salió y se inclinó ante el rey rostro en tierra.

²¹—¿Por qué ha venido, mi señor el rey? —preguntó Arauna.

David le contestó:

—Vine a comprar tu campo de trillar y a edificar allí un altar al SEÑOR, para que él detenga la plaga.

²²—Tómelo, mi señor el rey, y úselo como usted quiera —le respondió Arauna a David—. Aquí hay bueyes para la ofrenda quemada, y puede usar

los tablones de trillar y los yugos de los bueyes como leña para hacer un fuego sobre el altar. ²³Le daré todo a usted, su majestad, y que el SEÑOR su Dios acepte su sacrificio.

²⁴Pero el rey le respondió a Arauna:

—No, insisto en comprarlo; no le presentaré ofrendas quemadas al SEÑOR mi Dios que no me hayan costado nada.

[ALGO POR NADA](#)

De modo que David le pagó cincuenta piezas de plata* por el campo de trillar y por los bueyes.

²⁵Allí David edificó un altar al SEÑOR y sacrificó ofrendas quemadas y ofrendas de paz. Y el SEÑOR contestó la oración que hizo por la tierra, y se detuvo la plaga que azotaba a Israel.

1 Reyes

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21 22

PRIMERO DE REYES

Elías se paró frente a ellos y dijo: «¿Hasta cuándo seguirán indecisos, titubeando entre dos opiniones? Si el SEÑOR es Dios, ¡síguenlo! Pero si Baal es el verdadero Dios, ¡entonces síganlo a él!». Sin embargo, la gente se mantenía en absoluto silencio.

[1 REYES 18:21](#)

¿Quién escribió el libro?

Al igual que los libros 1 y 2 Samuel, los dos libros 1 y 2 Reyes fueron escritos originalmente como un solo libro, y continúan la narración de la historia del pueblo de Dios desde donde 2 Samuel termina. También, al igual que los libros de Samuel, la antigua traducción al griego llamada la Septuaginta fue la primera ocasión, de la que se sabe, en que este libro fue dividido en dos partes.

Nadie puede identificar con certeza quien fue el autor de 1 y 2 Reyes, aunque algunos comentaristas han sugerido a Esdras, Ezequiel o Jeremías como el posible autor. Debido a que toda la obra cubre un período de más de cuatrocientos años, varias fuentes de información deben haber sido usadas para compilar los registros. Sin embargo, el estilo literario unificado, los temas entrelazados a lo largo del libro, y la clase de fuentes utilizadas sugieren que un solo compilador o autor fue responsable del libro tal como lo hemos recibido. Esta persona armó el manuscrito mientras el pueblo de Dios estaba en el exilio en Babilonia, pero el trabajo no se completó hasta después de que los babilonios liberaron al rey Joaquín de sus treinta y siete años en prisión (560 a. C.). Probablemente se haya completado alrededor de veinte años después de su liberación.

¿Dónde nos encontramos?

Primero de Reyes comienza con una descripción de los días finales del rey David (alrededor del 971 a. C.) y las conspiraciones que rodearon su sucesión. Cuando David murió ([1 Re 2:10](#)), Salomón ascendió al trono y se estableció como un líder fuerte y sabio. En los primeros años del reinado de Salomón, Israel experimentó su época dorada. Su influencia, economía y poder militar disfrutaron de poca oposición; sus vecinos no representaban una fuerte amenaza militar.

Poco después de la muerte de Salomón en el 931 a. C. ([1 Re 11:43](#)), la nación se fracturó en dos reinos distintos: el reino del norte (Israel) y el reino del sur (Judá). El siguiente mapa muestra los límites de estos reinos recién divididos. Primero de Reyes sigue su historia hasta el año 853 a. C.



¿Por qué es tan importante Primero de Reyes?

Los reyes que reinaron bajo la autoridad de Dios —que permanecieron fieles a la ley— experimentaron las bendiciones de Dios. Pero los reyes que se desviaron de la ley experimentaron maldiciones.

Primero de Reyes revela la relación que Salomón tenía con el Señor, y hace énfasis en la sabiduría y la riqueza que Dios le otorgó. La reputación de Salomón llegó más allá de las fronteras de Israel hasta lo que ahora es la República de Yemen, región que probablemente fue el hogar de la reina de Saba (véase [1 Re 10:1-13](#)). Las numerosas esposas y el extenso harén de Salomón no deben ser ignorados; señalan claramente su fe errante en años posteriores. No obstante, Salomón construyó el templo, la morada de Dios entre Su pueblo.

Primero de Reyes también presenta al profeta Elías, quien pronunció el juicio de Dios sobre Acab, el malvado rey del norte. Entre otros milagros, Elías salió victorioso en una confrontación dramática con los falsos profetas en el monte Carmelo ([1 Re 18](#)).

Primero de Reyes tenía el propósito no solo de conservar un registro de acontecimientos importantes, sino también de enseñar verdades espirituales eternas.

¿Cuál es la idea central?

Como sucede con otros libros históricos del Antiguo Testamento, la historia que se registra en 1 Reyes tenía el propósito no solo de conservar un registro de los acontecimientos importantes, sino también de enseñar las verdades espirituales eternas que se revelaban a través de esos sucesos.

En los libros de 1 y 2 Reyes, el reinado de cada rey se evalúa por su fidelidad en guiar a la nación de acuerdo con los estándares de la ley de Dios. Los lectores observarán amonestaciones cáusticas para algunos reyes: reportes que autores puramente históricos típicamente no registran. Además de los reyes, los profetas figuran muchas veces en este libro. Son los portavoces de Dios que proclaman Su palabra a los gobernantes, la mayoría de los cuales son de corazón duro. Aprendemos la historia de Israel y Judá a través de los ojos de los profetas, quienes siempre conectan la fortuna de la

nación con la fidelidad (o falta de ella) de su rey.

¿Cómo aplico esto?

Salomón fue conocido como el hombre más sabio de su época. Se podría sostener que era el hombre más rico de su época. Disfrutó del favor de Dios de muchas maneras, sin embargo, su legado está empañado por la infidelidad que exhibió. Salomón comenzó a apoyarse en su fortuna, en su poderío militar y en sus alianzas políticas en lugar de en el Dios que le había dado todas esas bendiciones. Se enfocó en los dones, y se olvidó del Dador.

¿Qué tan seguido hacemos lo mismo? Hoy mismo, dedica tiempo a recordar las bendiciones en tu vida, y luego agrádecele al Señor por ellas. Apóyate en Él, no en tus posesiones o en tu posición, como tu fuente de fortaleza e importancia.

	Salomón «con toda su gloria» (Lc 12:27)	Declinación del reino y muerte de Salomón	Disrupción «un reino dividido» (Mc 3:24)	
	1 Reyes 1–10	1 Reyes 11	1 Reyes 12–22	
Políticamente <i>Salomón sucede a David</i>	Coronación e investidura (caps. 1–2)	Conflicto y hostilidad internos (caps. 12–14)		Políticamente <i>Rey tras rey</i>
Nacionalmente <i>Reino unido</i>	Prosperidad y sabiduría (caps. 3–4)	Guerra civil e idolatría (caps. 15–16)		
Económicamente <i>Sólido y seguro</i>	Construcción y dedicación del templo (caps. 5–8)	Acab y Elías (caps. 17–22)		
Espiritualmente <i>Inestable</i>	Advertencia y bendición (caps. 9–10)			
Reino	Unido y fuerte	Dividido y débil		Nacionalmente <i>Reino dividido</i>
Reyes	Salomón	De Jeroboam a Ocozías De Roboam a Josafat		
Identidad	Todo Israel	Norte: Israel; Samaria; Efraín Sur: Judá; Jerusalén		
Tiempo	40 años	80 años		
Tema	El deterioro espiritual y moral conduce a la destrucción.			
Versículos clave	1 Reyes 9:3-9 ; 11:11-13			
				Espiritualmente <i>Vacío</i>

**Cristo en
1 Reyes**

La sabiduría de Salomón, que prefigura a Aquel a quien Dios hizo que fuera la sabiduría misma ([1 Co 1:30](#)); el ministerio profético y los milagros de Elías

1 Reyes 1

David en su vejez

¹El rey David era ya muy anciano y, por más frazadas que le ponían, no podía entrar en calor. ²Así que sus consejeros le dijeron: «Busquemos una joven virgen que lo atienda y lo cuide, mi señor; dormirá en sus brazos y le quitará el frío».

³Entonces buscaron una muchacha hermosa por toda la tierra de Israel y encontraron a Abisag, de Sunem, y se la llevaron al rey. ⁴La joven era muy hermosa; cuidaba al rey y lo atendía, pero el rey no tuvo relaciones sexuales con ella.

Adonías reclama el trono

⁵Por ese tiempo, Adonías, hijo de David, cuya madre era Haguit, comenzó a jactarse diciendo: «Voy a proclamarme rey». Así que consiguió carros de guerra con sus conductores y reclutó cincuenta hombres para que corrieran delante de él. ⁶Ahora bien, su padre, el rey David, jamás lo había disciplinado, ni siquiera le preguntaba: «¿Por qué haces esto o aquello?». Adonías había nacido después de Absalón y era muy apuesto.

⁷Adonías se apoyó en Joab, hijo de Sarvia, y en el sacerdote Abiatar, y ellos aceptaron ayudarlo a llegar a ser rey. ⁸Sin embargo, el sacerdote Sadoc y Benaía, hijo de Joiada, junto con el profeta Natán, Simei, Rei y la guardia personal de David se negaron a ayudar a Adonías.

⁹Adonías se dirigió a la peña de Zohélet,* cerca del manantial de En-rogel, y allí sacrificó ovejas, ganado y terneros engordados. Invitó a todos sus hermanos —los demás hijos del rey David— y a todos los funcionarios reales de Judá; ¹⁰pero no invitó al profeta Natán, ni a Benaía, ni a la guardia personal del rey, ni a su hermano Salomón.

¹¹Entonces Natán fue a ver a Betsabé, la madre de Salomón, y le preguntó: «¿No te has enterado de que el hijo de Haguit, Adonías, se proclamó rey, y nuestro señor David ni siquiera lo sabe? ¹²Si deseas salvar tu vida y la de tu

FAMILIA Y ÉXITO

FALTA DE DISCIPLINA

hijo Salomón, sigue mi consejo. ¹³Ve ya mismo a ver al rey David y dile: “Mi señor el rey, ¿acaso no me hiciste un juramento cuando me dijiste: ‘Definitivamente tu hijo Salomón será el próximo rey y se sentará en mi trono’? Entonces, ¿por qué Adonías se ha proclamado rey?”. ¹⁴Y mientras tú aún estés hablando con el rey, yo llegaré y confirmaré todo lo que le has dicho».

¹⁵Entonces Betsabé entró en la habitación del rey. (David era ya muy viejo y Abisag lo cuidaba). ¹⁶Betsabé se inclinó ante él.

—¿En qué te puedo ayudar? —le preguntó el rey.

¹⁷Ella le contestó:

—Mi señor, usted hizo un juramento delante del SEÑOR su Dios cuando me dijo: “Te aseguro que tu hijo Salomón será el próximo rey y se sentará en mi trono”. ¹⁸Sin embargo, Adonías se proclamó rey, y mi señor el rey ni siquiera se ha enterado. ¹⁹Ha sacrificado gran cantidad de ganado, terneros engordados y ovejas, y ha invitado a todos los hijos del rey a la celebración. También invitó al sacerdote Abiatar y a Joab, comandante del ejército, pero no invitó a su siervo Salomón. ²⁰Y ahora, mi señor el rey, todo Israel está esperando que usted anuncie quién será el próximo rey. ²¹Si no toma alguna medida, mi hijo Salomón y yo seremos tratados como criminales en cuanto mi señor el rey haya muerto.

²²Mientras ella aún hablaba con el rey, llegó el profeta Natán. ²³Los funcionarios del rey le informaron: «El profeta Natán está aquí y quiere verlo».

Entonces Natán entró y se inclinó ante el rey con el rostro en tierra ²⁴y le preguntó al rey: «Mi señor el rey, ¿ya has decidido que sea Adonías el próximo rey que se sienta en tu trono? ²⁵Hoy él sacrificó gran cantidad de ganado, terneros engordados y ovejas, e invitó a todos los hijos del rey a la celebración. También invitó a los comandantes del ejército y al sacerdote Abiatar. Ahora están festejando y bebiendo con él, y gritan: “¡Que viva el rey Adonías!”; ²⁶pero a mí no me invitó, ni al sacerdote Sadoc, ni a Benaía, ni a tu siervo Salomón. ²⁷¿Acaso mi señor el rey ha hecho esto sin informar a ninguno de sus funcionarios acerca de quién sería el próximo rey?».

David proclama rey a Salomón

²⁸Entonces el rey David respondió: «¡Llamen a Betsabé!». Así que Betsabé volvió a entrar y se quedó de pie delante del rey, ²⁹y el rey repitió su juramento:

—Tan cierto como que el SEÑOR vive y me ha rescatado de todo peligro, ³⁰tu hijo Salomón será el próximo rey y se sentará en mi trono este mismo día, tal como te lo juré delante del SEÑOR, Dios de Israel.

³¹Entonces Betsabé se inclinó ante el rey con el rostro en tierra y exclamó:

—¡Que viva por siempre mi señor, el rey David!

³²Entonces el rey David ordenó: «Llamen al sacerdote Sadoc, al profeta Natán y a Benaía, hijo de Joiada». Cuando ellos llegaron a la presencia del rey, ³³él les dijo:

—Lleven a Salomón y a mis funcionarios hasta el manantial de Gihón. Salomón irá montado en mi mula. ³⁴Una vez allí, el sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo ungirán rey de Israel. Hagan sonar el cuerno de carnero y griten: “¡Que viva el rey Salomón!”. ³⁵Luego escóltelo de regreso, y él se sentará en mi trono. Él me sucederá en el trono, porque yo lo he nombrado para que sea gobernante de Israel y de Judá.

³⁶—¡Amén! —respondió Benaía, hijo de Joiada—. Que el SEÑOR, Dios de mi señor el rey, ordene que así sea. ³⁷Que el SEÑOR esté con Salomón así como ha estado contigo, mi señor el rey, ¡y que engrandezca el reino de Salomón aún más que el suyo!

³⁸Entonces el sacerdote Sadoc y el profeta Natán junto con Benaía, hijo de Joiada, y la guardia personal del rey* llevaron a Salomón hasta el manantial de Gihón; y Salomón iba montado en la mula que pertenecía al rey David. ³⁹Allí el sacerdote Sadoc tomó de la carpa sagrada el frasco de aceite de oliva, y ungió a Salomón con el aceite. Luego hicieron sonar el cuerno de carnero, y toda la gente gritó: «¡Que viva el rey Salomón!». ⁴⁰Toda la multitud siguió a Salomón hasta Jerusalén, tocando flautas y gritando de alegría. La celebración estaba tan alegre y estruendosa que el sonido hacía temblar la tierra.

⁴¹Adonías y sus invitados escucharon la celebración y los gritos casi al

terminar el banquete. Cuando Joab oyó el sonido del cuerno de carnero, preguntó: «¿Qué está pasando? ¿Por qué hay tanto alboroto en la ciudad?».

⁴²No había terminado de hablar, cuando llegó Jonatán, hijo del sacerdote Abiatar.

—Entra —le dijo Adonías—, porque eres un hombre bueno. Seguramente traes buenas noticias.

⁴³—¡Para nada! —respondió Jonatán—. ¡Nuestro señor, el rey David, acaba de proclamar rey a Salomón! ⁴⁴El rey lo envió al manantial de Gihón con el sacerdote Sadoc, el profeta Natán, y Benaía, hijo de Joiada, e iban protegidos por la guardia personal del rey. Montaron a Salomón en la mula del rey ⁴⁵y Sadoc y Natán lo ungieron rey en el manantial de Gihón. Acaban de regresar, y toda la ciudad está celebrando y festejando. Por eso hay tanto ruido. ⁴⁶Es más, ahora mismo Salomón está sentado en el trono real como rey, ⁴⁷y todos los funcionarios reales han ido a felicitar al rey David y a decirle: “¡Que su Dios aumente la fama de Salomón aún más que la suya, y que engrandezca el reinado de Salomón aún más que el suyo!”. Entonces el rey inclinó la cabeza en adoración mientras estaba en su cama ⁴⁸y dijo: “Alabado sea el SEÑOR, Dios de Israel, quien el día de hoy ha escogido a un sucesor que se siente en mi trono mientras yo aún vivo para presenciarlo”.

⁴⁹Entonces todos los invitados de Adonías, presos del pánico, saltaron de la mesa del banquete y se dispersaron velozmente. ⁵⁰Adonías tuvo miedo de Salomón, por lo que corrió a la carpa sagrada y se agarró de los cuernos del altar. ⁵¹Pronto llegó a Salomón la noticia de que Adonías, por temor, se había agarrado de los cuernos del altar y rogaba: «¡Que el rey Salomón jure hoy que no me matará!».

⁵²Salomón respondió: «Si él demuestra ser leal, no se le tocará un pelo de la cabeza; pero si causa problemas, morirá». ⁵³Entonces el rey Salomón mandó llamar a Adonías, y lo bajaron del altar. Adonías llegó y se inclinó respetuosamente ante el rey Salomón, quien lo despidió diciéndole: «Vete a tu casa».

1 Reyes 2

Últimas instrucciones de David a Salomón

¹Cuando ya se acercaba el momento de morir, el rey David le dio el siguiente encargo a su hijo Salomón:

²«Yo voy camino al lugar donde todos partirán algún día. Ten valor y sé hombre. ³Cumple los requisitos del SEÑOR tu Dios y sigue todos sus caminos. Obedece los decretos, los mandatos, las ordenanzas y las leyes que están escritos en la ley de Moisés, para que tengas éxito en todo lo que hagas y dondequiera que vayas. ⁴Si lo haces, el SEÑOR cumplirá la promesa que me hizo cuando me dijo: “Si tus descendientes viven como debe ser y me siguen fielmente, con todo el corazón y con toda el alma, siempre habrá uno de ellos en el trono de Israel”.

⁵»Además, tú ya sabes lo que me hizo Joab, hijo de Sarvia, cuando mató a mis dos comandantes del ejército: a Abner, hijo de Ner, y a Amasa, hijo de Jeter. Él fingió que fue un acto de guerra, pero estábamos en tiempo de paz,^{*} con lo cual manchó con sangre inocente^{*} su cinto y sus sandalias. ⁶Haz con él lo que mejor te parezca, pero no permitas que envejezca y vaya a la tumba en paz.^{*}

⁷»Sé bondadoso con los hijos de Barzilai, de Galaad. Haz que sean invitados permanentes en tu mesa, porque ellos me cuidaron cuando yo huía de tu hermano Absalón.

⁸»Acuérdate de Simei, hijo de Gera, el hombre de Bahurim de la tribu de Benjamín. Él me maldijo con una maldición terrible cuando yo escapaba hacia Mahanaim. Cuando vino a verme al río Jordán, yo le juré por el SEÑOR que no lo mataría; ⁹pero ese juramento no lo hace inocente. Tú eres un hombre sabio y sabrás cómo darle una muerte sangrienta^{*}».

¹⁰Luego David murió y fue enterrado con sus antepasados en la Ciudad de David. ¹¹David reinó en Israel durante cuarenta años, siete de ellos en Hebrón y treinta y tres en Jerusalén. ¹²Salomón lo sucedió y se sentó en el trono de David, su padre, y su reino se estableció firmemente.

Salomón establece su gobierno

¹³Cierto día Adonías, cuya madre era Haguit, fue a ver a Betsabé, la madre de Salomón.

—¿Vienes en son de paz? —le preguntó Betsabé.

—Sí —contestó él—, vengo en paz. ¹⁴Quiero pedirte un favor.

—¿De qué se trata? —le preguntó ella.

¹⁵Él contestó:

—Como sabes, el reino me correspondía a mí; todo Israel quería que yo fuera el siguiente rey. Pero todo cambió, y el reino pasó a mi hermano porque el SEÑOR así lo quiso. ¹⁶Ahora solo tengo un favor que pedirte, no me lo niegues.

—¿De qué se trata? —preguntó ella.

¹⁷Él contestó:

—Habla con el rey Salomón de mi parte, porque yo sé que él hará cualquier cosa que tú le pidas. Dile que me permita casarme con Abisag, la muchacha de Sunem.

¹⁸—Está bien —respondió Betsabé—. Le hablaré al rey por ti.

¹⁹Entonces Betsabé fue a ver al rey para hablarle en nombre de Adonías. El rey se levantó de su trono para recibirla y se inclinó ante ella. Cuando volvió a sentarse en su trono, ordenó que trajeran un trono para su madre, y ella se sentó a la derecha del rey.

²⁰—Tengo un pequeño favor que pedirte —le dijo ella—. Espero que no me lo niegues.

—¿De qué se trata, madre mía? —preguntó el rey—. Tú sabes que no te lo negaré.

²¹—Entonces permite que tu hermano Adonías se case con Abisag, la muchacha de Sunem —contestó ella.

²²—¿Cómo es posible que tú me pidas que entregue a Abisag en matrimonio a Adonías? —preguntó el rey Salomón—. ¡Sería lo mismo que pedirme que le dé el reino! Tú sabes que él es mi hermano mayor y que tiene de su lado al sacerdote Abiatar y a Joab, hijo de Sarvia.

²³Entonces el rey Salomón hizo un juramento delante del SEÑOR diciendo:

—Que Dios me hiera e incluso me mate si Adonías no ha sellado su

destino con esta petición. ²⁴El SEÑOR me ha confirmado y me ha puesto en el trono de David, mi padre; él ha establecido mi dinastía, tal como lo prometió. Por lo tanto, ¡tan cierto como que el SEÑOR vive, Adonías morirá hoy mismo!

²⁵Entonces el rey Salomón le ordenó a Benaía, hijo de Joiada, que lo ejecutara; y Adonías murió.

²⁶Luego el rey dijo al sacerdote Abiatar: «Regresa a tu casa, en Anatot. Mereces morir, pero no voy a matarte ahora porque tú cargaste el arca del SEÑOR Soberano para David, mi padre, y estuviste con él en todas sus dificultades». ²⁷De ese modo Salomón expulsó a Abiatar del cargo de sacerdote del SEÑOR, y así se cumplió la profecía que el SEÑOR había dado en Silo acerca de los descendientes de Elí.

²⁸Joab no se había unido anteriormente a la rebelión de Absalón, pero sí se había sumado a la rebelión de Adonías. Así que, al enterarse de la muerte de Adonías, corrió a la carpa sagrada del SEÑOR y se agarró de los cuernos del altar. ²⁹Cuando se lo informaron al rey, Salomón mandó a Benaía, hijo de Joiada, a ejecutarlo.

³⁰Benaía fue a la carpa sagrada del SEÑOR y le dijo a Joab:

—¡El rey te ordena que salgas!

Pero Joab respondió:

—No, aquí moriré.

Entonces Benaía regresó a ver al rey y le informó lo que Joab había dicho.

³¹«Haz lo que él pide —respondió el rey—. Mátalo allí, junto al altar, y entiérralo. Así se borrarán de la familia de mi padre la culpa de los asesinatos sin sentido que cometió Joab. ³²El SEÑOR le cobrará* las muertes de dos hombres que eran más justos y mejores que él, ya que mi padre no sabía nada de las muertes de Abner, hijo de Ner, comandante del ejército de Israel, y de Amasa, hijo de Jeter, comandante del ejército de Judá. ³³Que Joab y sus descendientes sean por siempre culpables de la sangre de ellos, y que el SEÑOR conceda paz a David, a sus descendientes, a su dinastía y a su trono para siempre».

³⁴Entonces Benaía, hijo de Joiada, volvió a la carpa sagrada y mató a Joab, y fue enterrado junto a su casa en el desierto. ³⁵Después, el rey nombró

comandante del ejército a Benaía en lugar de Joab, y puso al sacerdote Sadoc en lugar de Abiatar.

³⁶Luego el rey mandó llamar a Simei y le dijo:

—Construye una casa aquí en Jerusalén y vive en ella, pero no salgas de la ciudad por ningún motivo. ³⁷Pues el día que salgas y pases el valle de Cedrón, ciertamente morirás, y tu sangre volverá sobre tu propia cabeza.

³⁸Simei respondió:

—Tu sentencia es justa; haré todo lo que mi señor el rey mande.

Por lo tanto, Simei vivió en Jerusalén un largo tiempo.

³⁹Sin embargo, tres años después, dos esclavos de Simei se fugaron a Gat, donde reinaba Aquis, hijo de Maaca. Cuando Simei supo dónde estaban, ⁴⁰ensilló su burro y fue a Gat a buscarlos. Una vez que los encontró, los llevó de regreso a Jerusalén.

⁴¹Salomón se enteró de que Simei había salido de Jerusalén, que había ido a Gat y regresado. ⁴²Así que el rey lo mandó llamar y le preguntó: «¿No te hice jurar por el SEÑOR y te advertí que no salieras a ninguna parte, o de lo contrario, morirías? Y tú respondiste: “La sentencia es justa; haré lo que mandes”. ⁴³Entonces, ¿por qué no cumpliste tu juramento al SEÑOR ni obedeciste mi orden?».

⁴⁴El rey también le dijo: «Seguramente recordarás todas las maldades que le hiciste a mi padre David. Que ahora el SEÑOR traiga todo ese mal sobre tu cabeza; ⁴⁵pero que yo, el rey Salomón, reciba las bendiciones del SEÑOR, y que siempre haya un descendiente de David sentado en este trono, en presencia del SEÑOR». ⁴⁶Entonces, por orden del rey, Benaía, hijo de Joiada, llevó a Simei afuera y lo mató.

De ese modo, el reino quedó afianzado en manos de Salomón.

1 Reyes 3

Salomón pide sabiduría

**NO DEMORAR EN HACER LO
CORRECTO**

¹Salomón hizo una alianza con el faraón, rey de Egipto, y se casó con una de sus hijas. Se la llevó a vivir a la Ciudad de David mientras terminaba de construir su palacio, el templo del SEÑOR y la muralla que rodeaba la ciudad. ²En ese tiempo, el pueblo de Israel sacrificaba sus ofrendas en los lugares de culto de la región, porque todavía no se había construido un templo en honor al nombre del SEÑOR.

³Salomón amaba al SEÑOR y seguía todos los decretos de su padre David; sin embargo, él también ofrecía sacrificios y quemaba incienso en los lugares de culto de la región. ⁴El más importante de esos lugares de culto se encontraba en Gabaón; así que el rey fue allí y sacrificó mil ofrendas quemadas. ⁵Esa noche, el SEÑOR se le apareció a Salomón en un sueño y Dios le dijo:

—¿Qué es lo que quieres? ¡Pídeme, y yo te lo daré!

⁶Salomón contestó:

—Tú mostraste gran y fiel amor hacia tu siervo David, mi padre, un hombre transparente y leal, quien te fue fiel. Hoy sigues mostrándole este gran y fiel amor al darle un hijo que se siente en su trono.

⁷»Ahora, oh SEÑOR mi Dios, tú me has hecho rey en lugar de mi padre, David, pero soy como un niño pequeño que no sabe por dónde ir. ⁸Sin embargo, aquí estoy en medio de tu pueblo escogido, ¡una nación tan grande y numerosa que no se puede contar! ⁹Dame un corazón comprensivo para que pueda gobernar bien a tu pueblo, y sepa la diferencia entre el bien y el mal. Pues, ¿quién puede gobernar por su propia cuenta a este gran pueblo tuyo?

**DISCERNIR ENTRE EL BIEN Y
EL MAL**

¹⁰Al Señor le agradó que Salomón pidiera sabiduría. ¹¹Así que le respondió:

—Como pediste sabiduría para gobernar a mi pueblo con justicia y no has

pedido una larga vida, ni riqueza, ni la muerte de tus enemigos, ¹²¡te concederé lo que me has pedido! Te daré un corazón sabio y comprensivo, como nadie nunca ha tenido ni jamás tendrá. ¹³Además, te daré lo que no me pediste: riquezas y fama. Ningún otro rey del mundo se comparará a ti por el resto de tu vida. ¹⁴Y si tú me sigues y obedeces mis decretos y mis mandatos como lo hizo tu padre David, también te daré una larga vida.

¹⁵Entonces Salomón se despertó y se dio cuenta de que había sido un sueño. Volvió a Jerusalén, se presentó delante del arca del pacto del Señor y allí sacrificó ofrendas quemadas y ofrendas de paz. Luego invitó a todos sus funcionarios a un gran banquete.

Salomón juzga con sabiduría

¹⁶Tiempo después, dos prostitutas fueron a ver al rey para resolver un asunto. ¹⁷Una de ellas comenzó a rogarle: «Ay, mi señor, esta mujer y yo vivimos en la misma casa. Ella estaba conmigo en la casa cuando yo di a luz a mi bebé. ¹⁸Tres días después, ella también tuvo un bebé. Estábamos las dos solas y no había nadie más en la casa.

¹⁹»Ahora bien, su bebé murió durante la noche porque ella se acostó encima de él. ²⁰Luego ella se levantó a la medianoche y sacó a mi hijo de mi lado mientras yo dormía; puso a su hijo muerto en mis brazos y se llevó al mío a dormir con ella. ²¹A la mañana siguiente, cuando quise amamantar a mi hijo, ¡el bebé estaba muerto! Pero cuando lo observé más de cerca, a la luz del día, me di cuenta de que no era mi hijo».

²²Entonces la otra mujer interrumpió:

—Claro que era tu hijo, y el niño que está vivo es el mío.

—¡No! —dijo la mujer que habló primero—, el niño que está vivo es el mío y el que está muerto es el tuyo.

Así discutían sin parar delante del rey.

²³Entonces el rey dijo: «Aclaremos los hechos. Las dos afirman que el niño que está vivo es suyo, y cada una dice que el que está muerto pertenece a la otra. ²⁴Muy bien, tráiganme una espada». Así que le trajeron una espada.

²⁵Luego dijo: «¡Partan al niño que está vivo en dos, y denle la mitad del niño a una y la otra mitad a la otra!».

²⁶Entonces la verdadera madre del niño, la que lo amaba mucho, gritó: «¡Oh no, mi señor! ¡Denle el niño a ella, pero, por favor, no lo maten!».

En cambio, la otra mujer dijo: «Me parece bien, así no será ni tuyo ni mío; ¡divídanlo entre las dos!».

²⁷Entonces el rey dijo: «No maten al niño; dénselo a la mujer que desea que viva, ¡porque ella es la madre!».

²⁸Cuando el pueblo se enteró de la decisión que había tomado el rey, todos en Israel quedaron admirados porque reconocieron la sabiduría que Dios le había dado para impartir justicia.

1 Reyes 4

Funcionarios y gobernadores de Salomón

¹Salomón ya gobernaba todo Israel, ²y sus altos funcionarios eran los siguientes:

Azarías, hijo de Sadoc, era el sacerdote.

³Elihoref y Ahías, hijos de Sisa, eran secretarios de la corte.

Josafat, hijo de Ahilud, era el historiador de la realeza.

⁴Benaía, hijo de Joiada, era el comandante del ejército.

Sadoc y Abiatar eran sacerdotes.

⁵Azarías, hijo de Natán, estaba a cargo de los gobernadores regionales.

Zabud, hijo de Natán, era sacerdote y consejero de confianza del rey.

⁶Ahisar era el administrador de los bienes del palacio.

Adoniram, hijo de Abda, estaba a cargo del trabajo forzado.

⁷Salomón también tenía doce gobernadores regionales sobre todo Israel, quienes eran responsables de proveer el alimento para los miembros de la casa del rey. A cada uno de ellos le tocaba suministrar los víveres para un mes del año. ⁸Los nombres de los doce gobernadores eran los siguientes:

Ben-hur, en la zona montañosa de Efraín.

⁹Ben-decar, en Macaz, Saalbim, Bet-semes y Elón-bet-hanán.

¹⁰Ben-hesed, en Arubot, que incluía Soco y toda la tierra de Hefer.

¹¹Ben-abinadab, en todo Nafot-dor.* (Él estaba casado con Tafat, una de las hijas de Salomón).

¹²Baana, hijo de Ahilud, en Taanac y Meguido, en todo Bet-sán,* cerca de Saretán, abajo de Jezreel, y en todo el territorio que va desde Bet-sán hasta Abel-mehola, y hasta Jocmeam.

¹³Ben-geber, en Ramot de Galaad, incluidas las ciudades de Jair (que llevan ese nombre por Jair, de la tribu de Manasés*), situadas en Galaad, y en Argob, región de Basán, la cual incluía sesenta ciudades grandes y fortificadas, con barrotes de bronce en sus puertas.

¹⁴Ahinadab, hijo de Iddo, en Mahanaim.

¹⁵Ahimaas, en Neftalí. (Él estaba casado con Basemat, otra hija de Salomón).

¹⁶Baana, hijo de Husai, en Aser y en Alot.

¹⁷Josafat, hijo de Parúa, en Isacar.

¹⁸Simeí, hijo de Ela, en Benjamín.

¹⁹Geber, hijo de Uri, en la tierra de Galaad,^{*} incluidos los territorios del rey Sehón, de los amorreos, y del rey Og, de Basán.

También había un gobernador para la tierra de Judá.^{*}

Prosperidad y sabiduría de Salomón

²⁰La gente de Judá y de Israel era tan numerosa como la arena a la orilla del mar. Todos estaban muy satisfechos y tenían suficiente para comer y beber.

²¹^{*}El rey Salomón gobernaba todos los reinos desde el río Éufrates,^{*} en el norte, hasta la tierra de los filisteos y la frontera con Egipto, en el sur. Los pueblos conquistados le enviaban impuestos y le sirvieron durante toda su vida.

²²La cantidad de alimento que se requería a diario en el palacio de Salomón era: ciento cincuenta canastas de harina selecta y trescientas canastas de harina gruesa,^{*} ²³también diez bueyes de los corrales de engordar, veinte reses alimentadas con pasto, cien ovejas o cabras, además de ciervos, gacelas, corzos, y aves de corral de primera calidad.^{*}

²⁴El dominio de Salomón se extendía por todos los reinos al occidente del río Éufrates, desde Tifsa hasta Gaza, y había paz en todas sus fronteras.

²⁵Durante la vida de Salomón, los habitantes de Judá e Israel vivieron en paz y con seguridad. Desde Dan en el norte hasta Beerseba en el sur, cada familia tenía su propia casa con jardín.^{*}

²⁶Salomón tenía cuatro mil^{*} establos para los caballos que tiraban sus carros de guerra y doce mil caballos.^{*}

²⁷Los gobernadores regionales proveían sin falta el alimento para el rey Salomón y su corte; cada uno se aseguraba de que no faltara nada durante el

mes que se le había asignado. ²⁸También llevaban suficiente cebada y paja para los caballos reales en los establos.

²⁹Dios le dio a Salomón muchísima sabiduría y gran entendimiento, y un conocimiento tan vasto como la arena a la orilla del mar. ³⁰De hecho, su sabiduría superaba la de todos los sabios del Oriente y la de los sabios de Egipto. ³¹Era más sabio que cualquier otro, entre ellos Etán, el ezraíta, y los hijos de Mahol: Hemán, Calcol y Darda. Su fama se extendía por todas las naciones vecinas. ³²Compuso unos tres mil proverbios y escribió mil cinco canciones. ³³Podía hablar con autoridad acerca de todo tipo de plantas, desde el gran cedro del Líbano hasta el diminuto hisopo que crece en las grietas de las paredes. También era versado en materia de animales, aves, reptiles y peces. ³⁴Y los reyes de todas las naciones enviaban a sus embajadores a escuchar la sabiduría de Salomón.

[CULTIVAR LA MENTE](#)

1 Reyes 5

Preparativos para la construcción del templo

^{1*}Hiram, rey de Tiro, siempre había sido un amigo fiel del rey David. Cuando Hiram se enteró de que Salomón, hijo del rey David, era el nuevo rey de Israel, envió embajadores a felicitarlo.

²Entonces Salomón le respondió a Hiram con el siguiente mensaje:

³«Tú sabes que mi padre, David, no pudo construir un templo para honrar el nombre del SEÑOR su Dios, debido a la cantidad de guerras que le hicieron las naciones vecinas. No podía construir hasta que el SEÑOR le diera la victoria sobre todos sus enemigos. ⁴Sin embargo, ahora el SEÑOR mi Dios me ha dado paz en todo el territorio; no tengo enemigos, y todo marcha bien. ⁵Así que tengo planeado construir un templo para honrar el nombre del SEÑOR mi Dios, tal como él le había indicado a mi padre David. Pues el SEÑOR le dijo: “Tu hijo, a quien yo pondré en tu trono, construirá el templo para honra de mi nombre”.

⁶»En consecuencia, ordena, por favor, que se corten cedros del Líbano para mí. Permite que mis hombres trabajen junto a los tuyos, y yo pagaré a tus hombres el salario que tú pidas. Como bien sabes, ¡no hay nadie por aquí que sepa cortar la madera como ustedes, los sidonios!».

⁷Cuando Hiram recibió el mensaje de Salomón, se puso muy contento y dijo: «Alabado sea hoy el SEÑOR por haberle dado a David un hijo sabio para que sea rey de la gran nación de Israel». ⁸Así que le envió la siguiente respuesta a Salomón:

«He recibido tu mensaje y te proporcionaré toda la madera de cedro y de ciprés que necesites. ⁹Mis siervos llevarán los troncos desde las montañas del Líbano hasta el mar Mediterráneo^{*} y los pondrán en forma de balsas para que floten a lo largo de la costa hacia el lugar que tú decidas. Luego desarmaremos las balsas para que ustedes puedan llevarse los troncos. Puedes pagarme proveyendo alimentos para mi casa».

¹⁰Entonces Hiram proporcionó toda la madera de cedro y ciprés que Salomón quiso. ¹¹Salomón le enviaba, a cambio, un pago anual de 100.000 canastas* de trigo para su casa y 420.000 litros* de aceite de oliva puro. ¹²El SEÑOR le dio sabiduría a Salomón tal como se lo había prometido. Así que Hiram y Salomón formaron una alianza de paz.

¹³Luego el rey Salomón impuso trabajo forzado a treinta mil trabajadores de todo Israel. ¹⁴Los envió al Líbano en turnos de diez mil por mes, de modo que cada hombre estuviera un mes en el Líbano y dos meses en casa. Adoniram estaba a cargo de estos trabajadores. ¹⁵Salomón también tenía setenta mil obreros, ochenta mil cortadores de piedra en la zona montañosa ¹⁶y tres mil seiscientos* capataces para supervisar el trabajo. ¹⁷Por orden del rey, ellos extrajeron grandes bloques de piedra de la mejor calidad y les dieron forma para hacer los cimientos del templo. ¹⁸Hombres de la ciudad de Gebal ayudaron a los constructores de Salomón y de Hiram a preparar la madera y la piedra para el templo.

1 Reyes 6

Salomón construye el templo

¹Fue a mediados de la primavera, en el mes de zif,* durante el cuarto año de su reinado, que Salomón comenzó a construir el templo del SEÑOR. Habían pasado cuatrocientos ochenta años desde el día en que el pueblo de Israel fue rescatado de su esclavitud en la tierra de Egipto.

²El templo que el rey Salomón construyó para el SEÑOR medía veintisiete metros y medio de largo, nueve metros de ancho y catorce metros de alto.*

³La antesala que estaba al frente del templo medía nueve metros* de ancho, coincidía con la anchura total del templo, y se proyectaba cuatro metros y medio* hacia el frente. ⁴Salomón también hizo ventanas angostas y empotradas por todo el templo.

⁵A los costados del edificio y en la parte trasera, construyó un complejo de habitaciones contra las paredes exteriores del templo. ⁶El complejo era de tres pisos: el piso de abajo tenía un ancho de dos metros con treinta centímetros; el piso de en medio, dos metros con ochenta centímetros; y el piso de arriba, tres metros con veinte centímetros.* Las habitaciones estaban unidas a las paredes del templo mediante vigas apoyadas en cornisas que sobresalían de las paredes; de modo que las vigas no estaban insertadas dentro de las paredes mismas.

⁷Las piedras que se usaron en la construcción del templo se labraban en las canteras, de modo que no hubo ruido de martillo, ni de hacha, ni de ninguna otra herramienta de hierro en el lugar de la obra.

⁸La entrada al piso de abajo* estaba en el lado sur del templo. Había una escalera de caracol para subir al piso de en medio, y otro tramo de escaleras entre el piso de en medio y el piso de arriba. ⁹Una vez terminada la estructura del templo, Salomón puso un techo de vigas y tablas de cedro. ¹⁰Como ya se dijo, construyó un complejo de habitaciones a los lados del edificio, unidas a las paredes del templo mediante vigas de cedro. Cada piso del complejo tenía

una altura de dos metros con treinta centímetros.*

¹¹Entonces el SEÑOR le dio el siguiente mensaje a Salomón: ¹²«En cuanto a este templo que estás construyendo, si tú sigues todos mis decretos y ordenanzas y obedeces todos mis mandatos, yo cumpliré por medio de ti la promesa que le hice a tu padre, David. ¹³Viviré entre los israelitas y nunca abandonaré a mi pueblo Israel».

El interior del templo

¹⁴Así que Salomón terminó de construir el templo. ¹⁵Todo el interior, desde el piso hasta el techo, estaba recubierto con paneles de madera. Recubrió las paredes y el techo con paneles de cedro y para el piso utilizó tablas de ciprés. ¹⁶Salomón separó un espacio para el santuario interior —el Lugar Santísimo— al fondo del templo. Tenía nueve metros de profundidad y estaba recubierto con cedro desde el piso hasta el techo. ¹⁷El salón principal del templo, fuera del Lugar Santísimo, medía dieciocho metros* de largo. ¹⁸En todo el templo las paredes de piedra estaban recubiertas con madera de cedro, y el recubrimiento estaba decorado con tallas de calabazas y flores abiertas.

¹⁹Salomón preparó el santuario interior al fondo del templo, donde luego se colocaría el arca del pacto del SEÑOR. ²⁰Este santuario interior medía nueve metros de largo, nueve metros de ancho y nueve metros de alto. Salomón revistió el interior con oro macizo; también revistió el altar, que estaba hecho de cedro.* ²¹Luego revistió el resto del interior del templo con oro macizo y fabricó cadenas de oro para proteger la entrada* al Lugar Santísimo. ²²Así terminó de revestir con oro todo el templo, incluido el altar que pertenecía al Lugar Santísimo.

²³Hizo, además, dos querubines con madera de olivo silvestre* y los puso en el santuario interior; cada uno medía cuatro metros con sesenta centímetros* de alto. ²⁴La distancia entre las puntas de las alas de cada querubín era de cuatro metros con sesenta centímetros, y cada ala medía dos metros con treinta centímetros* de largo. ²⁵Ambos querubines eran exactamente iguales en forma y tamaño, ²⁶y cada uno medía cuatro metros

con sesenta centímetros de alto. ²⁷Salomón los puso en el santuario interior del templo, uno al lado del otro, con las alas extendidas, de modo que las alas interiores se tocaban en el centro de la sala y las exteriores se extendían hasta las paredes; ²⁸y a ambos querubines los revistió de oro.

²⁹Salomón decoró todas las paredes del santuario interior y del salón principal con tallas de querubines, palmeras y flores abiertas; ³⁰y revistió de oro el piso de ambos salones.

³¹Para la entrada del santuario interior, hizo puertas de dos hojas de madera de olivo silvestre, y los marcos tenían forma pentagonal.* ³²Estas puertas estaban decoradas con tallas de querubines, palmeras y flores abiertas. Las puertas, con las decoraciones de querubines y palmeras, estaban revestidas de oro.

³³Luego, en las puertas, hizo marcos cuadrangulares de madera de olivo silvestre para la entrada del templo. ³⁴Había dos puertas plegables de madera de ciprés, y cada puerta tenía bisagras para replegarse hacia atrás. ³⁵Estas puertas estaban decoradas con tallas de querubines, palmeras y flores abiertas. Todas las tallas estaban revestidas de oro de manera uniforme.

³⁶Las paredes del atrio interior estaban construidas de modo que había una hilera de vigas de cedro entre cada tres hileras de piedra labrada.

³⁷Los cimientos del templo del SEÑOR se echaron a mediados de la primavera, en el mes de *zif*,* durante el cuarto año del reinado de Salomón.

³⁸Terminaron de construir todo el edificio hasta los últimos detalles a mediados del otoño, en el mes de *bul*,* a los once años de su reinado. Así que la construcción del templo duró siete años.

1 Reyes 7

Salomón construye su palacio

¹Salomón también edificó su propio palacio, y le llevó trece años terminar la construcción.

²Uno de los edificios de Salomón se llamaba Palacio del Bosque del Líbano. Medía cuarenta y seis metros de largo, veintitrés metros de ancho y catorce metros de alto.* Había cuatro filas de columnas de cedro, sobre las cuales se apoyaban grandes vigas también de cedro. ³El techo del salón era de cedro. Encima de las vigas que estaban sobre las columnas había cuarenta y cinco cuartos laterales,* dispuestos en tres niveles de quince cuartos cada uno. ⁴En cada extremo del largo salón había tres filas de ventanas unas frente a otras. ⁵Todas las puertas y sus postes* tenían marcos rectangulares y estaban dispuestas en grupos de tres, unas frente a otras.

⁶Salomón también construyó el Salón de las Columnas, el cual tenía veintitrés metros de largo y catorce metros de ancho.* En el frente había un pórtico, con una especie de cubierta sostenida por columnas.

⁷Además, Salomón construyó la sala del trono, conocida como el Salón de Justicia, donde se sentaba a oír los asuntos legales. El salón estaba recubierto con paneles de cedro desde el piso hasta el techo.* ⁸Las habitaciones privadas de Salomón rodeaban un patio que estaba detrás de este salón, y estaban construidas de la misma forma. También construyó habitaciones privadas del mismo estilo para la hija del faraón, con quien se había casado.

⁹Desde los cimientos hasta los aleros, todos los edificios estaban hechos con enormes bloques de piedra de primera calidad, cortados con sierra y terminados a las medidas exactas en cada uno de sus lados. ¹⁰Algunos de estos enormes bloques que se usaron para los cimientos tenían una longitud de cuatro metros y medio; y otros, de tres metros y medio.* ¹¹Los bloques de piedra de primera calidad que se usaron para las paredes también fueron cortados a medida, y allí también se utilizaron vigas de cedro. ¹²Las paredes del gran atrio se construyeron de tal forma que había una hilera de vigas de

cedro por cada tres hileras de piedra acabada, igual que las paredes del atrio interior del templo del SEÑOR, con su antesala.

Mobiliario del templo

¹³El rey Salomón pidió que un hombre llamado Huram^{*} viniera desde Tiro.

¹⁴Este hombre era israelita solo por parte de su madre, una viuda de la tribu de Neftalí, y su padre había sido un artesano del bronce en Tiro. Huram tenía mucha habilidad y talento para hacer todo tipo de trabajo en bronce, y aceptó ir para hacer toda la obra de metal para el rey Salomón.

¹⁵Huram fundió dos columnas de bronce, cada una tenía ocho metros con treinta centímetros de alto y cinco metros y medio de circunferencia.^{*} ¹⁶Para la parte superior de las columnas, fundió capiteles de bronce, cada uno tenía dos metros con treinta centímetros^{*} de alto. ¹⁷Cada capitel estaba decorado con siete conjuntos de enrejado y cadenas entrelazadas. ¹⁸También rodeó el enrejado con dos filas de granadas, para decorar los capiteles en la parte superior de las columnas. ¹⁹Los capiteles de las columnas que estaban dentro de la antesala tenían forma de lirios, y medían un metro con ochenta centímetros^{*} de alto. ²⁰Los capiteles sobre las dos columnas estaban rodeados con doscientas granadas ubicadas en dos filas al lado de la superficie redondeada, junto al enrejado. ²¹Huram puso las columnas a la entrada del templo, una hacia el sur y la otra hacia el norte. A la del sur la llamó Jaquín, y a la del norte, Boaz.^{*} ²²Los capiteles de las columnas tenían forma de lirios. Así quedó terminado el trabajo de las columnas.

²³Luego Huram fundió un enorme tazón redondo, que medía cuatro metros con sesenta centímetros de borde a borde, llamado el Mar. Tenía dos metros con treinta centímetros de profundidad y trece metros con ochenta centímetros de circunferencia.^{*} ²⁴Por debajo del borde, estaba rodeado por dos hileras de calabazas decorativas. Había unas veinte calabazas por cada metro^{*} de la circunferencia, que se habían fundido como parte del tazón.

²⁵El Mar estaba colocado sobre una base formada por doce bueyes de bronce^{*} que miraban hacia fuera. Tres miraban hacia el norte, tres hacia el

occidente, tres hacia el sur y tres hacia el oriente; y el Mar estaba asentado sobre ellos. ²⁶El grosor del Mar era de unos ocho centímetros,* su borde era acampanado como una copa y se parecía a una flor de nenúfar. Tenía capacidad para unos cuarenta y dos mil litros* de agua.

²⁷Huram también hizo diez carretas de bronce para llevar agua; cada una medía un metro con ochenta centímetros de largo, lo mismo de ancho, y tenía una altura de un metro con cuarenta centímetros.* ²⁸Las carretas estaban construidas con paneles laterales asegurados con travesaños. ²⁹Tanto los paneles como los travesaños estaban decorados con tallas de leones, bueyes y querubines. Por encima y por debajo de los bueyes y leones había como adorno una guirnalda. ³⁰Cada carreta tenía cuatro ruedas de bronce con sus ejes también de bronce. En las esquinas contaban con unos soportes para los tazones de bronce; estos soportes estaban decorados a cada lado con tallas de guirnalda. ³¹En la parte superior de cada carreta había un marco redondo para el tazón. Ese marco sobresalía cuarenta y seis centímetros* por encima de la carreta, como un pedestal redondo; la abertura del marco medía sesenta y nueve centímetros* de lado a lado y estaba decorada por fuera con tallas de guirnalda. Los paneles de las carretas eran cuadrados, no redondos.

³²Debajo de los paneles había cuatro ruedas conectadas a ejes que se habían fundido en una sola pieza con la carreta. Las ruedas tenían sesenta y nueve centímetros de diámetro ³³y eran semejantes a ruedas de carruajes. Los ejes, los rayos, los bordes y los cubos se fundieron con bronce derretido.

³⁴Cada una de las cuatro esquinas de las carretas tenía un agarradero, que también se había fundido en una sola pieza con la carreta. ³⁵A lo largo de la parte superior de cada carreta había un borde que medía veintitrés centímetros* de ancho. Los soportes de las esquinas y los paneles laterales se fundieron en unidad en una sola pieza con la carreta. ³⁶Los paneles y los soportes de las esquinas estaban decorados con tallas de querubines, leones y palmeras, colocados según el espacio disponible, y había guirnalda por todos lados. ³⁷Las diez carretas para llevar agua eran del mismo tamaño y fueron hechas iguales, pues cada una fue fundida en el mismo molde.

³⁸Huram también hizo diez tazones de bronce más pequeños, uno para cada carreta. Cada tazón medía un metro con ochenta centímetros de diámetro y tenía capacidad para ochocientos cuarenta litros* de agua. ³⁹Puso cinco carretas en el lado sur del templo y cinco en el lado norte. El gran tazón de bronce llamado el Mar fue ubicado cerca de la esquina suroriental del templo. ⁴⁰También hizo los lavamanos, las palas y los tazones que se necesitaban.

Finalmente Huram terminó todo el trabajo que el rey Salomón le había asignado que hiciera para el templo del SEÑOR:

⁴¹las dos columnas;

los dos capiteles con forma de tazón en la parte superior de las columnas;
las dos redes de cadenas entrelazadas que decoraban los capiteles;

⁴²las cuatrocientas granadas que colgaban de las cadenas sobre los capiteles (dos filas de granadas por cada red de cadenas que decoraban los capiteles sobre las columnas);

⁴³las diez carretas para llevar agua que sostenían los diez tazones;

⁴⁴el Mar y los doce bueyes que lo sostenían;

⁴⁵y los recipientes para la ceniza, las palas y los tazones.

Huram hizo todos estos objetos de bronce bruñido para el templo del SEÑOR, tal como le había indicado el rey Salomón. ⁴⁶El rey mandó que se fundieran en moldes de barro en el valle del Jordán, entre Sucot y Saretán. ⁴⁷Salomón no pesó los utensilios porque eran muchos; el peso del bronce no se pudo medir.

⁴⁸Salomón también hizo todo el mobiliario para el templo del SEÑOR:

el altar de oro;

la mesa de oro para el pan de la Presencia;

⁴⁹los candelabros de oro macizo, cinco en el sur y cinco en el norte, frente al Lugar Santísimo;

las decoraciones de flores, las lámparas y las tenazas, todo de oro;

⁵⁰los cuencos pequeños, las despabiladeras para las lámparas, los tazones, los cucharones y los recipientes para quemar incienso, todo de oro

macizo;
y las puertas para las entradas al Lugar Santísimo y al salón principal del templo, con el frente revestido de oro.

⁵¹Así terminó el rey Salomón todo su trabajo para el templo del SEÑOR. Luego trajo todos los obsequios que su padre David había consagrado —la plata, el oro y los diversos objetos— y los guardó en los tesoros del templo del SEÑOR.

1 Reyes 8

Traslado del arca al templo

¹Entonces Salomón mandó llamar a los ancianos de Israel y a todos los jefes de las tribus —los líderes de las familias patriarcales de los israelitas— para que fueran a Jerusalén. Ellos debían trasladar el arca del pacto del SEÑOR desde su sitio en la Ciudad de David, también conocida como Sion, hasta el templo. ²Así que todos los hombres de Israel se reunieron ante el rey Salomón durante el Festival de las Enramadas, que se celebra anualmente a comienzos del otoño, en el mes de *etanim*.*

³Una vez que estaban presentes todos los ancianos de Israel, los sacerdotes levantaron el arca. ⁴Los sacerdotes y los levitas trasladaron el arca del SEÑOR, junto con la carpa especial* y todos los objetos sagrados que había en ella. ⁵Delante del arca, el rey Salomón y toda la comunidad de Israel sacrificaron ovejas, cabras y ganado, ¡en tal cantidad que fue imposible llevar la cuenta!

⁶Luego los sacerdotes llevaron el arca del pacto del SEÑOR al santuario interior del templo —el Lugar Santísimo— y la colocaron bajo las alas de los querubines. ⁷Los querubines extendían sus alas por encima del arca y formaban una especie de cubierta sobre el arca y las varas para transportarla. ⁸Estas varas eran tan largas que los extremos podían verse desde el Lugar Santo, que está delante del Lugar Santísimo, pero no desde afuera; y allí permanecen hasta el día de hoy. ⁹Lo único que había dentro del arca eran las dos tablas de piedra que Moisés había colocado en ella en el monte Sinaí,* donde el SEÑOR hizo un pacto con los israelitas cuando partieron de la tierra de Egipto.

¹⁰Al salir los sacerdotes del Lugar Santo, una densa nube llenó el templo del SEÑOR. ¹¹Los sacerdotes no pudieron seguir con la celebración a causa de la nube, porque la gloriosa presencia del SEÑOR llenaba el templo del SEÑOR.

Salomón alaba al SEÑOR

¹²Entonces Salomón oró: «Oh SEÑOR, tú dijiste que habitarías en una densa nube de oscuridad. ¹³Ahora te he construido un templo glorioso, ¡un lugar

donde podrás habitar para siempre!^{*}».

¹⁴Luego el rey se dio vuelta hacia toda la comunidad de Israel, que estaba de pie ante él, y después de bendecir al pueblo, dijo: ¹⁵«Alabado sea el SEÑOR, Dios de Israel, quien cumplió la promesa que le hizo a mi padre David; pues le dijo a mi padre: ¹⁶“Desde el día en que saqué de Egipto a mi pueblo Israel, nunca escogí una ciudad de ninguna de las tribus de Israel como el sitio donde se construyera un templo para honrar mi nombre; pero he elegido a David para que sea rey de mi pueblo Israel”».

¹⁷Después Salomón dijo: «Mi padre David quería construir este templo para honrar el nombre del SEÑOR, Dios de Israel; ¹⁸pero el SEÑOR le dijo: “Tú querías construir el templo para honrar mi nombre; tu intención es buena, ¹⁹pero no serás tú quien lo haga. Será uno de tus hijos quien construirá el templo para honrarme”.

²⁰»Ahora el SEÑOR ha cumplido la promesa que hizo, porque he llegado a ser rey en lugar de mi padre y ocupo el trono de Israel, tal como el SEÑOR lo prometió. He construido este templo para honrar el nombre del SEÑOR, Dios de Israel. ²¹Además he preparado un lugar allí para el arca, la cual contiene el pacto que el SEÑOR hizo con nuestros antepasados cuando los sacó de Egipto».

Oración de dedicación de Salomón

²²Luego Salomón, de pie ante el altar del SEÑOR y frente a toda la comunidad de Israel, levantó las manos al cielo ²³y oró:

«Oh SEÑOR, Dios de Israel, no hay Dios como tú arriba en el cielo ni abajo en la tierra. Tú cumples tu pacto y muestras amor inagotable a quienes andan delante de ti de todo corazón. ²⁴Has cumplido tu promesa a tu siervo David, mi padre. Pronunciaste esa promesa con tu boca y hoy la has cumplido con tus propias manos.

²⁵»Ahora, oh SEÑOR, Dios de Israel, lleva a cabo la otra promesa que le hiciste a tu siervo David, mi padre, cuando le dijiste: “Si tus descendientes cuidan su comportamiento y me siguen con fidelidad, así como tú lo has hecho, siempre habrá uno de ellos sentado en el trono de Israel”. ²⁶Ahora, oh Dios de Israel, cumple esta promesa que le hiciste a tu siervo David, mi

padre.

²⁷»¿Pero es realmente posible que Dios habite en la tierra? Ni siquiera los cielos más altos pueden contenerte, ¡mucho menos este templo que he construido! ²⁸Sin embargo, escucha mi oración y mi súplica, oh SEÑOR mi Dios. Oye el clamor y la oración que tu siervo te eleva hoy. ²⁹Que noche y día tus ojos estén sobre este templo, este lugar del cual tú has dicho: “Mi nombre estará allí”. Que siempre oigas las oraciones que elevo hacia este lugar. ³⁰Que atiendas las peticiones humildes y fervientes de mi parte y de tu pueblo Israel cuando oremos hacia este lugar. Sí, óyenos desde el cielo donde tú vives y, cuando nos escuches, perdona.

³¹»Si alguien agravia a otra persona y se le exige que haga juramento de inocencia ante tu altar en este templo, ³²oye entonces desde el cielo y juzga entre tus siervos, entre el acusador y el acusado. Castiga al culpable según su merecido y absuelve al inocente debido a su inocencia.

³³»Si tu pueblo Israel cae derrotado ante sus enemigos por haber pecado contra ti, pero luego vuelve a ti y reconoce tu nombre y eleva oraciones a ti en este templo, ³⁴oye entonces desde el cielo y perdona el pecado de tu pueblo Israel, y hazlo volver a esta tierra que diste a sus antepasados.

³⁵»Si los cielos se cierran y no hay lluvia porque tu pueblo ha pecado contra ti, y si luego ellos oran hacia este templo y reconocen tu nombre y se apartan de sus pecados, porque tú los has castigado, ³⁶oye entonces desde el cielo y perdona los pecados de tus siervos, tu pueblo Israel. Enséñales a seguir el camino correcto y envía lluvia sobre tu tierra, la tierra que diste a tu pueblo como su preciada posesión.

³⁷»Si hay hambre en la tierra, o pestes, o plagas en los cultivos, o ataques de langostas u orugas, o si los enemigos de tu pueblo invaden el territorio y sitian las ciudades —cualquiera sea el desastre o la enfermedad que ocurra—; ³⁸si luego tu pueblo Israel ora por sus dificultades con las manos levantadas hacia este templo, ³⁹oye entonces desde el cielo donde vives y perdona. Haz con tu pueblo según merecen sus acciones, porque solo tú conoces el corazón de cada ser humano. ⁴⁰Entonces ellos te temerán mientras vivan en la tierra que diste a nuestros antepasados.

⁴¹»En el futuro, los extranjeros que no pertenezcan a tu pueblo Israel

oirán de ti. Vendrán de tierras lejanas a causa de tu nombre, ⁴²porque oirán de tu gran nombre, de tu mano fuerte y de tu brazo poderoso. Cuando ellos oren en dirección a este templo, ⁴³oye entonces desde el cielo donde vives y concédeles lo que te pidan. De esa forma, todos los habitantes de la tierra llegarán a conocerte y a temerte, igual que tu pueblo Israel. También sabrán que este templo que he construido honra tu nombre.

⁴⁴»Si tu pueblo sale a donde tú lo envías a luchar contra sus enemigos, y si ora al SEÑOR en dirección a esta ciudad que has escogido y hacia este templo que yo he construido para honrar tu nombre, ⁴⁵oye entonces desde el cielo sus oraciones y defiende su causa.

⁴⁶»Si ellos pecan contra ti (¿y quién nunca ha pecado?), tal vez te enojas con ellos y permitas que sus enemigos los conquisten y los lleven cautivos a su tierra, ya sea cerca o lejos. ⁴⁷Sin embargo, tal vez en esa tierra, donde estén desterrados, se vuelvan a ti arrepentidos y oren así: “Hemos pecado, hemos hecho lo malo y hemos actuado de manera perversa”. ⁴⁸Si ellos se vuelven a ti con todo el corazón y con toda el alma en tierra de sus enemigos, y oran en dirección a la tierra que diste a sus antepasados — hacia esta ciudad que escogiste y hacia este templo que he construido para honrar tu nombre—, ⁴⁹oye entonces sus oraciones y su petición desde el cielo donde vives, y defiende su causa. ⁵⁰Perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti. Perdona todas las ofensas que haya cometido en tu contra. Haz que sus captores le tengan compasión, ⁵¹porque es tu pueblo —tu posesión más preciada— que sacaste de Egipto, ese horno para fundir hierro.

⁵²»Que tus ojos estén abiertos a mis peticiones y a las peticiones de tu pueblo Israel. Que los oigas y les respondas cada vez que clamen a ti.

⁵³Pues cuando sacaste a nuestros antepasados de Egipto, oh SEÑOR

Soberano, le dijiste a tu siervo Moisés que habías apartado a Israel de todas las demás naciones de la tierra, para que fuera tu posesión más preciada».

Dedicación del templo

⁵⁴Cuando Salomón terminó de elevar estas oraciones y peticiones al SEÑOR, se puso de pie frente al altar del SEÑOR, donde estaba arrodillado con las

manos levantadas al cielo. ⁵⁵De pie bendijo en voz alta a toda la congregación de Israel diciendo:

⁵⁶«Alabado sea el SEÑOR, quien ha dado descanso a su pueblo Israel, tal como lo prometió. No ha faltado ni una sola palabra de todas las promesas maravillosas que hizo mediante su siervo Moisés. ⁵⁷Que el SEÑOR nuestro Dios esté con nosotros como estuvo con nuestros antepasados; que nunca nos deje ni nos abandone. ⁵⁸Que ponga en nosotros el deseo de hacer su voluntad en todo y de obedecer todos los mandatos, los decretos y las ordenanzas que dio a nuestros antepasados. ⁵⁹Y que esta oración que hice en la presencia del SEÑOR esté delante de él continuamente, de día y de noche, para que el SEÑOR nuestro Dios haga justicia conmigo y con su pueblo Israel, según las necesidades de cada día. ⁶⁰Entonces gente de todo el mundo sabrá que el SEÑOR es el único Dios y que no hay otro. ⁶¹Que ustedes sean totalmente fieles al SEÑOR nuestro Dios; que siempre obedezcan sus decretos y mandatos, tal como lo están haciendo hoy».

⁶²Luego el rey y todo Israel junto con él ofrecieron sacrificios al SEÑOR. ⁶³Salomón presentó al SEÑOR una ofrenda de paz de veintidós mil cabezas de ganado y ciento veinte mil ovejas y cabras. Así el rey y todo el pueblo de Israel dedicaron el templo del SEÑOR.

⁶⁴Ese mismo día, el rey consagró la parte central del atrio que está delante del templo del SEÑOR. Allí presentó las ofrendas quemadas, las ofrendas de grano y la grasa de las ofrendas de paz, porque el altar de bronce que está en la presencia del SEÑOR era demasiado pequeño para tantas ofrendas quemadas, ofrendas de grano y la grasa de las ofrendas de paz.

⁶⁵Entonces Salomón y todo Israel celebraron el Festival de las Enramadas* en presencia del SEÑOR nuestro Dios. Se había reunido una gran multitud desde lugares tan lejanos como Lebo-hamat, en el norte, y el arroyo de Egipto, en el sur. La celebración continuó catorce días en total: siete días para la dedicación del altar y siete días para el Festival de las Enramadas.* ⁶⁶Una vez terminado el festival,* Salomón despidió al pueblo. Ellos bendijeron al rey y regresaron a sus casas llenos de alegría y muy contentos, porque el SEÑOR había sido bueno con su siervo David y con su pueblo Israel.

1 Reyes 9

Respuesta del SEÑOR a Salomón

PREVENCIÓN VERSUS CORRECCIÓN

¹Así que Salomón terminó de construir el templo del SEÑOR y también el palacio real.

Llevó a cabo todo lo que había pensado hacer. ²Entonces el SEÑOR se le apareció a Salomón por segunda vez, como lo había hecho en Gabaón. ³El SEÑOR le dijo:

«He oído tu oración y lo que me pediste. He apartado este templo para que sea santo, este lugar que has construido, donde mi nombre será honrado para siempre. Lo vigilaré sin cesar, porque es muypreciado a mi corazón.

⁴»En cuanto a ti, si me sigues con integridad y rectitud como lo hizo tu padre David y obedeces todos mis mandatos, decretos y ordenanzas, ⁵entonces estableceré tu dinastía en el trono de Israel para siempre. Pues a tu padre David le prometí: “Siempre habrá uno de tus descendientes en el trono de Israel”.

⁶»Sin embargo, si tú o tus descendientes me abandonan y desobedecen los mandatos y los decretos que les he dado, y sirven y rinden culto a otros dioses, ⁷entonces desarraigaré a Israel de la tierra que le he dado. Rechazaré este templo que hice santo para honrar mi nombre. Haré que Israel sea objeto de burla y de ridículo entre las naciones; ⁸y aunque ahora este templo sea imponente, todos los que pasen por allí quedarán horrorizados y darán un grito ahogado a causa del horror. Preguntarán: “¿Por qué habrá hecho el SEÑOR cosas tan terribles a esta tierra y a este templo?”.

⁹»Y la respuesta será: “Porque los israelitas abandonaron al SEÑOR su Dios, quien sacó a sus antepasados de Egipto, y rindieron culto a otros dioses y se inclinaron ante ellos. Por esa razón el SEÑOR les envió tantas calamidades”».

Salomón hace un acuerdo con Hiram

¹⁰Salomón tardó veinte años en construir el templo del SEÑOR y su propio

palacio real. Al cabo de ese tiempo, ¹¹Salomón le dio a Hiram, rey de Tiro, veinte ciudades en la tierra de Galilea. (Hiram había provisto toda la madera de cedro y de ciprés y todo el oro que Salomón había pedido). ¹²Sin embargo, cuando Hiram llegó desde Tiro para ver las ciudades que Salomón le había dado, no le gustaron nada. ¹³«¿Qué clase de ciudades son estas, hermano?», le preguntó. Por eso Hiram llamó a esa región Cabul (que significa «sin ningún valor»), y así se conoce hasta el día de hoy. ¹⁴Sin embargo, Hiram le pagó* a Salomón cuatro mil kilos* de oro.

Numerosos logros de Salomón

¹⁵Este es el relato del trabajo forzado que el rey Salomón impuso para la construcción del templo del SEÑOR, el palacio real, los terraplenes,* la muralla de Jerusalén y las ciudades de Hazor, Meguido y Gezer. ¹⁶(El faraón, rey de Egipto, había atacado y conquistado Gezer, mató a la población cananea e incendió la ciudad. Luego se la dio a su hija como regalo de bodas cuando ella se casó con Salomón. ¹⁷Así que Salomón reconstruyó la ciudad de Gezer). También fortificó las ciudades de Bet-horón de abajo, ¹⁸Baalat y Tamar,* en el desierto que está dentro de su tierra. ¹⁹Construyó ciudades como centros de almacenamiento, así como ciudades para sus carros de guerra y sus caballos.* Construyó todo lo que quiso en Jerusalén, en el Líbano y por todo su reino.

²⁰En esa tierra todavía había habitantes que no eran israelitas, entre los cuales se encontraban amorreos, hititas, ferezeos, heveos y jebuseos. ²¹Todos ellos eran descendientes de las naciones que el pueblo de Israel no había destruido por completo.* Entonces Salomón los obligó a servir como esclavos, y hasta el día de hoy son trabajadores forzados; ²²pero Salomón no obligó a ningún israelita para el trabajo forzado, sino que los puso a su servicio como soldados, funcionarios de gobierno, oficiales y capitanes en su ejército, y comandantes y conductores de sus carros de guerra. ²³Salomón designó a quinientos cincuenta de ellos para que supervisaran a los trabajadores de sus diversos proyectos.

²⁴Salomón trasladó a su esposa, la hija del faraón, de la Ciudad de David al

palacio nuevo que le había edificado; luego construyó los terraplenes.

²⁵Tres veces al año Salomón presentaba ofrendas quemadas y ofrendas de paz sobre el altar que había construido para el SEÑOR. También quemaba incienso al SEÑOR. Finalmente terminó el trabajo de construir el templo.

²⁶El rey Salomón también construyó una flota de barcos en Ezión-geber, un puerto cerca de Elat* en la tierra de Edom, a la orilla del mar Rojo.*

²⁷Hiram envió tripulaciones de marineros expertos para navegar los barcos junto con los hombres de Salomón. ²⁸Navegaron hasta Ofir y regresaron con unas catorce toneladas* de oro, que entregaron a Salomón.

1 Reyes 10

Visita de la reina de Saba

ÉXITO SUPERFICIAL

¹Cuando la reina de Saba se enteró de la fama de Salomón, fama que honraba el nombre del SEÑOR,^{*} fue a visitarlo para ponerlo a prueba con preguntas difíciles. ²Llegó a Jerusalén con un gran séquito de asistentes y una enorme caravana de camellos cargados con especias, grandes cantidades de oro y piedras preciosas. Cuando se presentó ante Salomón, habló con él acerca de todo lo que ella tenía en mente.

³Salomón tenía respuestas para todas sus preguntas; nada le resultaba demasiado difícil de explicar. ⁴Cuando la reina de Saba se dio cuenta de lo sabio que era Salomón y vio el palacio que él había construido, ⁵quedó atónita. También estaba asombrada por la comida que se servía en las mesas del rey, por la forma en que estaban organizados sus funcionarios y la ropa espléndida que usaban, por los coperos y por las ofrendas quemadas que ofrecía Salomón en el templo del SEÑOR.

⁶Entonces la reina exclamó: «¡Todo lo que oí en mi país acerca de tus logros^{*} y de tu sabiduría es cierto! ⁷Yo no creía lo que se dijo hasta que llegué aquí y lo vi con mis propios ojos. De hecho, ¡lo que había oído no refleja ni la mitad! Tu sabiduría y prosperidad superan ampliamente lo que me habían dicho. ⁸¡Qué feliz debe estar tu pueblo!^{*} ¡Qué privilegio para tus funcionarios estar aquí en tu presencia día tras día, escuchando tu sabiduría! ⁹Alabado sea el SEÑOR tu Dios, quien se deleita en ti y te ha puesto en el trono de Israel. Debido al amor eterno del SEÑOR por Israel, él te ha hecho rey para que puedas gobernar con justicia y rectitud».

¹⁰Luego le regaló al rey cuatro mil kilos^{*} de oro, grandes cantidades de especias y de piedras preciosas. Nunca más entraron en el reino tantas especias como las que la reina de Saba le regaló al rey Salomón.

¹¹(Además, los barcos de Hiram trajeron oro desde Ofir, y también abundantes cargamentos de madera de sándalo^{*} rojo y piedras preciosas.

¹²Con el sándalo, el rey construyó barandas para el templo del SEÑOR y para

el palacio real, e hizo liras y arpas para los músicos. Nunca antes ni después hubo tanta cantidad de madera de sándalo).

¹³El rey Salomón le dio a la reina de Saba todo lo que ella pidió, además de todos los regalos de costumbre que ya le había entregado con tanta generosidad. Luego ella y todos sus acompañantes regresaron a su tierra.

Riqueza y esplendor de Salomón

LA PROVISIÓN DE DIOS

¹⁴Cada año Salomón recibía unas veintitrés

toneladas^{*} de oro, ¹⁵sin contar los ingresos adicionales que recibía de mercaderes y comerciantes, de todos los reyes de Arabia y de los gobernadores de la tierra.

¹⁶El rey Salomón fabricó doscientos escudos grandes de oro labrado a martillo; cada uno pesaba casi siete kilos.^{*} ¹⁷También hizo trescientos escudos más pequeños de oro labrado a martillo; cada uno pesaba casi dos kilos.^{*} El rey colocó los escudos en el Palacio del Bosque del Líbano.

¹⁸Luego el rey hizo un gran trono, decorado con marfil y revestido de oro fino. ¹⁹El trono tenía seis escalones y un respaldo redondeado. A cada lado del asiento había apoyabrazos, y a cada lado del trono había una figura de león de pie. ²⁰Había también otros doce leones, uno en cada extremo de los seis escalones. ¡No había trono en todo el mundo que pudiera compararse con el de Salomón!

²¹Todas las copas del rey Salomón eran de oro macizo, igual que todos los utensilios en el Palacio del Bosque del Líbano. No estaban hechos de plata porque en los tiempos de Salomón la plata no se consideraba de valor.

²²El rey tenía una flota de barcos mercantes de Tarsis que navegaba con la flota de Hiram. Una vez cada tres años, los barcos regresaban cargados de oro, plata, marfil, simios y pavos reales.^{*}

²³De modo que Salomón llegó a ser más rico y más sabio que cualquier otro rey de la tierra. ²⁴Gente de todas las naciones lo visitaba para consultarlo y escuchar la sabiduría que Dios le había dado. ²⁵Año tras año, cada visitante le llevaba regalos de plata y oro, ropa, armas, especias, caballos y mulas.

²⁶Salomón acumuló gran cantidad de carros de guerra y caballos;^{*} tenía

mil cuatrocientos carros y doce mil caballos. Los colocó en las ciudades designadas para guardar los carros y también cerca de él en Jerusalén. ²⁷El rey hizo que en Jerusalén la plata fuera tan abundante como las piedras. Además, la valiosa madera de cedro era tan común como la higuera sicómoro que crece en las colinas de Judá.* ²⁸Los caballos de Salomón se importaban de Egipto* y de Cilicia;* los mercaderes del rey los adquirían en Cilicia a precio de mercado. ²⁹En ese tiempo, un carro egipcio costaba seiscientas piezas de plata,* y los caballos se vendían a ciento cincuenta piezas de plata.* Después los exportaban a los reyes de los hititas y a los reyes de Aram.

1 Reyes 11

Las esposas de Salomón

¹Ahora bien, el rey Salomón amó a muchas mujeres extranjeras. Además de la hija del faraón, se casó con mujeres de Moab, de Amón, de Edom, de Sidón y de los hititas. ²El SEÑOR había instruido claramente a los

israelitas cuando les dijo: «No se casen con ellas, porque les desviarán el corazón hacia sus dioses». Sin embargo, Salomón se empeñó en amarlas. ³En total, tuvo setecientas esposas de cuna real y trescientas concubinas. En efecto, ellas apartaron su corazón del SEÑOR.

⁴Cuando Salomón ya era anciano, ellas le desviaron el corazón para que rindiera culto a otros dioses en lugar de ser totalmente fiel al SEÑOR su Dios, como lo había sido David su padre. ⁵Salomón rindió culto a Astoret, la diosa de los sidonios, y a Moloc,^{*} el detestable dios de los amonitas. ⁶De ese modo, Salomón hizo lo malo a los ojos del SEÑOR; se negó a seguir al SEÑOR en forma total y absoluta, como lo había hecho David, su padre.

⁷Incluso construyó un santuario pagano para Quemosh, el detestable dios de Moab, y otro para Moloc, el detestable dios de los amonitas, en el monte de los Olivos al oriente de Jerusalén.^{*} ⁸Salomón construyó esos santuarios para que todas sus esposas extranjeras quemaran incienso e hicieran sacrificios a sus dioses.

⁹El SEÑOR estaba muy enojado con Salomón, porque su corazón se había apartado del SEÑOR, Dios de Israel, quien se le había aparecido dos veces. ¹⁰Le había advertido a Salomón específicamente que no rindiera culto a otros dioses, pero Salomón no hizo caso al mandato del SEÑOR. ¹¹En consecuencia, el SEÑOR le dijo: «Ya que no has cumplido mi pacto y has desobedecido mis decretos, ciertamente te arrancaré el trono y se lo daré a uno de tus siervos; ¹²pero por amor a tu padre David, no lo haré mientras vivas, sino que le quitaré el trono a tu hijo. ¹³Y aun así, no le quitaré el reino entero; lo dejaré ser rey de una tribu por amor a mi siervo David y por amor a Jerusalén, mi

EVITAR LA EROSIÓN

LA INMORALIDAD NOS
CONTAMINA

EVITAR EL DETERIORO
ESPIRITUAL

ciudad escogida».

Adversarios de Salomón

¹⁴Entonces el SEÑOR levantó a Hadad, el edomita, quien era miembro de la familia real de Edom, para que fuera adversario de Salomón. ¹⁵Sucedió que años atrás, David había derrotado a Edom, y Joab, el comandante del ejército, se había quedado para enterrar a unos soldados de Israel que habían muerto en batalla. Mientras estaban allí, mataron a todos los varones de Edom.

¹⁶Joab y el ejército de Israel se quedaron durante seis meses hasta que acabaron con todos.

¹⁷Sin embargo, Hadad y unos cuantos funcionarios de la corte de su padre lograron escapar y se dirigieron a Egipto. (Hadad era apenas un niño en ese tiempo). ¹⁸Salieron de Madián y se fueron a Parán, donde otros se les unieron. Luego viajaron a Egipto y se presentaron ante el faraón, quien les dio casa, comida y tierras. ¹⁹El faraón se encariñó con Hadad y le dio en matrimonio a su cuñada, la hermana de la reina Tahpenes. ²⁰Ella le dio un hijo, a quien llamaron Genubat. Tahpenes lo crio* en el palacio del faraón entre los propios hijos del faraón.

²¹Cuando le llegó la noticia a Hadad en Egipto de que tanto David como su comandante Joab habían muerto, le dijo al faraón:

—Permíteme regresar a mi país.

²²—¿Por qué? —le preguntó el faraón—. ¿Qué te falta aquí que desees regresar a tu tierra?

—Nada —contestó él—, pero aun así, te pido que me dejes regresar.

²³Dios también levantó a Rezón, hijo de Eliada, como adversario de Salomón. Rezón había huido de su amo, el rey Hadad-ezer de Soba, ²⁴y había llegado a ser el líder de una banda de rebeldes. Después de que David venció a Hadad-ezer, Rezón y sus hombres huyeron a Damasco, donde él llegó a ser rey. ²⁵Rezón fue enemigo a muerte de Israel por el resto del reinado de Salomón y generó conflictos como lo había hecho Hadad. Rezón odió a Israel profundamente y siguió reinando en Aram.

Jeroboam se rebela contra Salomón

²⁶Otro líder rebelde fue Jeroboam, hijo de Nabat, uno de los propios

funcionarios de Salomón. Provenía de la ciudad de Sereda, en Efraín, y su madre era una viuda llamada Zerúa.

²⁷Esta es la historia que explica su rebelión: Salomón estaba reconstruyendo los terraplenes^{*} y reparando las murallas de la ciudad de su padre David. ²⁸Jeroboam era un joven muy capaz. Cuando Salomón vio lo diligente que era, lo puso a cargo de los trabajadores de las tribus de Efraín y Manasés, los descendientes de José.

²⁹Cierta día, mientras Jeroboam salía de Jerusalén, el profeta Ahías de Silo se encontró con él en el camino. Ahías tenía puesto un manto nuevo. Los dos estaban solos en un campo ³⁰cuando Ahías tomó el manto nuevo que llevaba puesto y lo rompió en doce pedazos. ³¹Luego le dijo a Jeroboam: «Toma diez de estos pedazos, porque el SEÑOR, Dios de Israel, dice: “¡Estoy a punto de arrancar el reino de manos de Salomón y te daré a ti diez de las tribus! ³²Pero le dejaré una tribu a Salomón por amor a mi siervo David y por amor a Jerusalén, la ciudad que he escogido entre todas las tribus de Israel. ³³Pues Salomón se ha apartado de mí y rindió^{*} culto a Astoret, diosa de los sidonios; a Quemosh, dios de Moab; y a Moloch, dios de los amonitas. Salomón no ha seguido mis caminos ni ha hecho lo que me agrada. Tampoco ha obedecido mis decretos y ordenanzas como lo hizo su padre David.

³⁴»”Sin embargo, no le quitaré todo el reino a Salomón por ahora. Por amor a mi siervo David, a quien yo escogí y quien obedeció mis mandatos y decretos, mantendré a Salomón como líder el resto de sus días, ³⁵pero le quitaré el reino a su hijo y te daré a ti diez de las tribus. ³⁶Su hijo tendrá una tribu para que los descendientes de David, mi siervo, sigan reinando y, como una lámpara, brillen en Jerusalén, la ciudad que he escogido para que sea el lugar para mi nombre. ³⁷Te pondré a ti en el trono de Israel, y gobernarás todo lo que tu corazón desee. ³⁸Si prestas atención a lo que te digo y sigues mis caminos y haces todo lo que yo considero correcto, y si obedeces mis decretos y mandatos, como lo hizo mi siervo David, entonces siempre estaré contigo. Estableceré una dinastía duradera para ti, como lo hice con David, y te entregaré Israel. ³⁹Por causa del pecado de Salomón, castigaré a los descendientes de David, aunque no para siempre”».

⁴⁰Salomón intentó matar a Jeroboam, pero él huyó a Egipto, donde reinaba Sisac, y se quedó allí hasta la muerte de Salomón.

Resumen del reinado de Salomón

⁴¹Los demás acontecimientos del reinado de Salomón, con todos sus logros y su sabiduría, están registrados en *El libro de los hechos de Salomón*.

⁴²Salomón gobernó en Jerusalén a todo Israel durante cuarenta años.

⁴³Cuando murió, lo enterraron en la Ciudad de David, la cual llevaba ese nombre por su padre. Luego su hijo Roboam lo sucedió en el trono.

1 Reyes 12

Las tribus del norte se rebelan

¹Roboam fue a Siquem, donde todo Israel se había reunido para proclamarlo rey. ²Cuando Jeroboam, hijo de Nabat, se enteró de esto, regresó de Egipto,^{*} donde había huido para escapar del rey Salomón. ³Entonces los líderes de Israel mandaron a llamar a Jeroboam, y él junto con toda la asamblea de Israel fueron a hablar con Roboam.

⁴—Su padre fue un amo muy duro —le dijeron—. Alivie los trabajos tan pesados y los impuestos tan altos que su padre impuso sobre nosotros. Entonces seremos sus leales súbditos.

⁵Roboam les respondió:

—Denme tres días para pensarlo; luego regresen y les daré una respuesta.

Entonces el pueblo se retiró.

⁶Después el rey Roboam consultó el asunto con los ancianos que habían sido consejeros de su padre Salomón.

—¿Qué me aconsejan ustedes? —les preguntó—. ¿Cómo debo responder a este pueblo?

⁷Los consejeros ancianos contestaron:

—Si hoy se pone al servicio de este pueblo y les da una respuesta favorable, ellos siempre serán sus leales súbditos.

⁸Sin embargo, Roboam rechazó el consejo de los ancianos y pidió, en cambio, la opinión de los jóvenes que se habían criado con él y que ahora eran sus consejeros.

⁹—¿Qué me aconsejan ustedes? —les preguntó—. ¿Cómo debo responder a esta gente que me pide que alivie las cargas que impuso mi padre?

LIDERAR POR MEDIO DEL SERVICIO



¹⁰Los jóvenes contestaron:

—Así debería responder a esos que se quejan de todo y que quieren una carga más liviana: “¡Mi dedo meñique es más grueso que la cintura de mi padre! ¹¹Es cierto que mi padre les impuso cargas pesadas, ¡pero yo las haré aún más pesadas! ¡Mi padre los golpeaba con látigos, pero yo los azotaré con escorpiones!”.

¹²Tres días después, Jeroboam y toda la gente regresaron para conocer la decisión de Roboam, tal como el rey había ordenado. ¹³Entonces Roboam habló con dureza al pueblo porque rechazó el consejo de los ancianos ¹⁴y siguió el consejo de los más jóvenes. Así que le dijo al pueblo: «Mi padre les impuso cargas pesadas, ¡pero yo las haré aún más pesadas! Mi padre los golpeaba con látigos, ¡pero yo los azotaré con escorpiones!».

¹⁵Por lo tanto, el rey no prestó atención al pueblo. Este giro en la historia ocurrió por voluntad del SEÑOR, porque cumplía el mensaje que el SEÑOR le había dado a Jeroboam, hijo de Nabat, por medio del profeta Ahías de Silo.

¹⁶Cuando todos los israelitas se dieron cuenta de que el rey no iba a hacerles caso, respondieron:

«¡Abajo la dinastía de David!

No nos interesa para nada el hijo de Isaí.

¡Regresa a tu casa, Israel!

Y tú, David, ¡cuida de tu propia casa!».

Entonces el pueblo de Israel regresó a casa; ¹⁷pero Roboam siguió gobernando a los israelitas que vivían en las ciudades de Judá.

¹⁸Luego el rey Roboam envió a Adoniram,^{*} quien estaba a cargo del trabajo forzado, a restaurar el orden, pero el pueblo de Israel lo apedreó a muerte. Cuando el rey Roboam se enteró, enseguida subió a su carro de guerra y huyó a Jerusalén. ¹⁹Hasta el día de hoy, las tribus del norte de Israel se han negado a ser gobernadas por un descendiente de David.

²⁰Cuando los israelitas supieron que Jeroboam había regresado de Egipto, convocaron una asamblea y lo nombraron rey de todo Israel. Así que solo la tribu de Judá permaneció fiel a la familia de David.

Profecía de Semaías

²¹Cuando Roboam llegó a Jerusalén, movilizó a los hombres de Judá y a la tribu de Benjamín —ciento ochenta mil guerreros selectos— para pelear contra los hombres de Israel y recuperar el reino.

²²Ahora bien, Dios le dijo a Semaías, hombre de Dios: ²³«Diles a Roboam, hijo de Salomón, rey de Judá, y también a toda la gente de Judá y de Benjamín y a todo el resto del pueblo: ²⁴“Esto dice el SEÑOR: ‘No peleen contra sus parientes, los israelitas. ¡Regrese cada uno a su casa, porque lo que ha sucedido es obra mía!’”». Entonces ellos obedecieron el mensaje del SEÑOR y cada uno volvió a su casa, tal como el SEÑOR había ordenado.

Jeroboam hace becerros de oro

²⁵Jeroboam fortificó la ciudad de Siquem, en la región montañosa de Efraín, la que llegó a ser su capital. Tiempo después, también fortificó la ciudad de Peniel.*

²⁶Jeroboam pensó: «Si no tengo cuidado, el reino volverá a la dinastía de David. ²⁷Cuando este pueblo vaya a Jerusalén para ofrecer sacrificios en el templo del SEÑOR, ellos volverán a ser leales al rey Roboam de Judá; a mí me matarán y a él lo nombrarán rey en mi lugar».

²⁸Entonces, siguiendo la recomendación de sus consejeros, el rey hizo dos becerros de oro. Después dijo a la gente: ^{*}«Para ustedes es muy complicado ir hasta Jerusalén a adorar. Miren, israelitas, ¡estos son los dioses que los sacaron de Egipto!».

²⁹Jeroboam colocó uno de los ídolos con forma de becerro en Betel y al otro lo puso en Dan, es decir, en ambos extremos de su reino. ³⁰Esto llegó a ser un gran pecado, porque la gente rendía culto a ídolos y viajaba hasta Dan, al norte, para rendir culto al becerro que estaba allí.

³¹Además, Jeroboam construyó edificios en el mismo sitio de los santuarios paganos y consagró sacerdotes de entre la gente común, es decir, personas que no pertenecían a la tribu sacerdotal de Leví. ³²También instituyó un festival religioso en Betel, que se celebraba el día quince del octavo mes,* y que era una imitación del Festival de las Enramadas en Judá. Allí, en Betel, Jeroboam ofrecía sacrificios a los becerros que había hecho, y

nombró sacerdotes para los santuarios paganos que había construido. ³³Así que el día quince del octavo mes, una fecha que él mismo había designado, Jeroboam ofreció sacrificios sobre el altar de Betel. Él instituyó un festival religioso para Israel y subió al altar a quemar incienso.

1 Reyes 13

Un profeta denuncia a Jeroboam

¹Por mandato del SEÑOR, un hombre de Dios de la región de Judá fue a Betel y llegó en el momento que Jeroboam se acercaba al altar para quemar incienso. ²Luego, por mandato del SEÑOR, el hombre de Dios gritó: «¡Oh altar, altar! Esto dice el SEÑOR: “En la dinastía de David nacerá un niño llamado Josías, quien sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los santuarios paganos que vienen aquí a quemar incienso, y sobre ti se quemarán huesos humanos”». ³Ese mismo día, el hombre de Dios dio una señal para demostrar que su mensaje era verdadero y dijo: «El SEÑOR ha prometido dar una señal: este altar se partirá en dos, y sus cenizas se derramarán en el suelo».

⁴Cuando Jeroboam oyó al hombre de Dios hablar contra el altar de Betel, el rey lo señaló con el dedo y gritó: «¡Detengan a ese hombre!»; pero al instante, la mano del rey se paralizó en esa posición, y no podía moverla. ⁵En ese mismo momento, se produjo una enorme grieta en el altar y las cenizas se desparramaron, tal como el hombre de Dios había predicho en el mensaje que recibió del SEÑOR.

⁶Entonces el rey clamó al hombre de Dios: «¡Te ruego que le pidas al SEÑOR tu Dios que me restaure la mano!»». Así que el hombre de Dios oró al SEÑOR, y la mano quedó restaurada y el rey pudo moverla otra vez.

⁷Después el rey dijo al hombre de Dios:

—Ven al palacio conmigo, come algo y te daré un regalo.

⁸Pero el hombre de Dios le dijo al rey:

—Aunque me dieras la mitad de todo lo que posees, no iría contigo. No comería ni bebería nada en este lugar, ⁹porque el SEÑOR me ordenó: “No comas ni bebas nada mientras estés allí y no regreses a Judá por el mismo camino”.

¹⁰Así que salió de Betel y volvió a su casa por otro camino.

¹¹Sucedió que había un profeta anciano que vivía en Betel y sus hijos fueron^{*} a contarle lo que el hombre de Dios había hecho en Betel ese día. También le contaron a su padre lo que el hombre le había dicho al rey. ¹²El

profeta anciano les preguntó: «¿Por dónde se fue?». Así que ellos le mostraron a su padre* el camino que el hombre de Dios había tomado. ¹³«¡Rápido, ensillen el burro!», les dijo el anciano. Enseguida le ensillaron el burro y se montó.

¹⁴Entonces salió cabalgando en busca del hombre de Dios y lo encontró sentado debajo de un árbol grande. El profeta anciano le preguntó:

—¿Eres tú el hombre de Dios que vino de Judá?

—Sí, soy yo —le contestó.

¹⁵Entonces le dijo al hombre de Dios:

—Acompáñame a mi casa y come algo.

¹⁶—No, no puedo —respondió—. No se me permite comer ni beber nada en este lugar, ¹⁷porque el SEÑOR me dio este mandato: “No comas ni bebas nada mientras estés allí y no regreses a Judá por el mismo camino”.

¹⁸Sin embargo, el profeta anciano le dijo:

—Yo también soy profeta, como tú. Y un ángel me dio este mandato de parte del SEÑOR: “Llévalo a tu casa para que coma y beba algo”.

Pero el anciano le estaba mintiendo. ¹⁹Así que regresaron juntos, y el hombre de Dios comió y bebió en la casa del profeta.

²⁰Mientras estaban sentados a la mesa, vino un mandato del SEÑOR al profeta anciano, ²¹quien le gritó al hombre de Dios de Judá: «Esto dice el SEÑOR: “Has desafiado la palabra del SEÑOR y desobedecido el mandato que el SEÑOR tu Dios te dio. ²²Regresaste a este lugar para comer y beber donde él te dijo que no comieras ni bebieras. Por eso, tu cuerpo no será enterrado en la tumba de tus antepasados”».

²³Cuando el hombre de Dios terminó de comer y beber, el profeta anciano ensilló su propio burro y se lo dio, ²⁴y el hombre de Dios siguió su camino. Mientras viajaba, le salió al paso un león y lo mató. Su cuerpo quedó tirado en el camino, y tanto el burro como el león estaban junto al cadáver. ²⁵Unas personas que pasaban por allí, al ver el cuerpo tirado en el camino y al león parado junto a él, fueron a dar la noticia a Betel, donde vivía el profeta anciano.

²⁶Cuando el profeta oyó la noticia, dijo: «Es el hombre de Dios que

desobedeció el mandato del SEÑOR. El SEÑOR cumplió su palabra al hacer que el león lo atacara y lo matara».

²⁷Luego el profeta dijo a sus hijos: «Ensíllenme un burro». Así que ellos ensillaron un burro ²⁸y él salió y encontró el cuerpo tirado en el camino. El burro y el león todavía estaban parados junto al cadáver, pues el león no se había comido el cuerpo ni había atacado al burro. ²⁹Entonces el profeta cargó el cuerpo del hombre de Dios sobre el burro y lo llevó de regreso a la ciudad para hacer duelo por su muerte y enterrarlo. ³⁰Puso el cuerpo en su propia tumba y clamó con profundo dolor: «¡Ay, hermano mío!».

³¹Después el profeta dijo a sus hijos: «Cuando yo muera, entiérrenme en la tumba donde está enterrado el hombre de Dios. Pongan mis huesos al lado de los suyos. ³²Pues el mensaje que el SEÑOR le dijo que proclamara contra el altar de Betel y contra los santuarios paganos en las ciudades de Samaria, ciertamente se cumplirá».

³³A pesar de esto, Jeroboam no abandonó sus caminos perversos. Continuó seleccionando sacerdotes de entre la gente común y nombraba a cualquiera que quisiera ser sacerdote de los santuarios paganos. ³⁴Esto fue un gran pecado y, como consecuencia, la dinastía de Jeroboam fue totalmente eliminada de la faz de la tierra.

1 Reyes 14

Profecía de Ahías contra Jeroboam

¹En ese tiempo, Abías, hijo de Jeroboam, se enfermó gravemente. ²Por eso Jeroboam le dijo a su esposa: «Disfrázate para que nadie se dé cuenta de que eres mi esposa y ve a ver al profeta Ahías en Silo, el hombre que me dijo que yo sería rey. ³Llévale de regalo diez hogazas de pan, algunos pasteles y un frasco de miel, y pregúntale qué le sucederá al niño».

⁴Entonces la esposa de Jeroboam fue a la casa de Ahías en Silo. El hombre ya era anciano y no podía ver; ⁵pero el SEÑOR le había dicho: «La esposa de Jeroboam vendrá aquí haciéndose pasar por otra persona. Ella te preguntará acerca de su hijo, porque está muy enfermo. Dale la respuesta que yo te doy».

⁶Así que, cuando Ahías oyó los pasos de la mujer en la puerta, le dijo: «¡Entra, esposa de Jeroboam! ¿Por qué te haces pasar por otra persona?». Luego dijo: «Tengo malas noticias para darte. ⁷Llévale a Jeroboam, tu esposo, este mensaje del SEÑOR, Dios de Israel: “Yo te saqué de entre la gente común y te hice gobernador de mi pueblo Israel. ⁸Le arranqué el reino a la familia de David y te lo entregué a ti; pero tú no has sido como mi siervo David, quien obedeció mis mandatos y me siguió con todo el corazón y siempre hizo lo que yo quería. ⁹Tú has hecho cosas más malignas que todos los que vivieron antes de ti. Te has hecho otros dioses y me has enfurecido con tus becerros de oro. Como me has dado la espalda, ¹⁰traeré desastre sobre tu dinastía y destruiré a cada uno de tus descendientes varones, tanto esclavos como libres, en todo Israel. Consumiré tu dinastía real como se quema la basura, hasta que toda haya desaparecido. ¹¹A los miembros de la familia de Jeroboam que mueran en la ciudad, se los comerán los perros y a los que mueran en el campo se los comerán los buitres. Yo, el SEÑOR, he hablado”».

¹²Después Ahías le dijo a la esposa de Jeroboam: «Regresa a tu casa y cuando entres en la ciudad, el niño morirá. ¹³Todo Israel llorará su muerte y lo enterrará. Él será el único miembro de tu familia que tendrá un entierro apropiado, porque este niño es lo único bueno que ve el SEÑOR, Dios de Israel, en toda la familia de Jeroboam.

¹⁴»Además, el SEÑOR levantará un rey sobre Israel que destruirá a la familia de Jeroboam. Esto sucederá hoy, ¡ahora mismo! ¹⁵Luego el SEÑOR sacudirá a Israel como la corriente agita los juncos. Él desarraigará a los israelitas de esta buena tierra que les dio a sus antepasados y los esparcirá más allá del río Éufrates,^{*} porque ellos han enfurecido al SEÑOR con los postes que levantaron para rendir culto a la diosa Asera. ¹⁶Él abandonará a Israel, debido a que Jeroboam pecó e hizo que Israel pecara con él».

¹⁷Entonces la esposa de Jeroboam regresó a Tirsa, y el niño murió en el momento que ella atravesaba la puerta de su casa. ¹⁸Todo Israel lo enterró y lloró su muerte, tal como el SEÑOR había prometido por medio del profeta Ahías.

¹⁹Los demás acontecimientos del reinado de Jeroboam, con todas sus guerras y la forma en que él gobernó, están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*. ²⁰Jeroboam reinó veintidós años en Israel. Cuando Jeroboam murió, su hijo Nadab lo sucedió en el trono.

Roboam gobierna sobre Judá

²¹Mientras tanto, Roboam, hijo de Salomón, reinaba en Judá. Tenía cuarenta y un años cuando subió al trono y reinó diecisiete años en Jerusalén, la ciudad que el SEÑOR había elegido entre todas las tribus de Israel como el lugar para honrar su nombre. La madre de Roboam era una mujer amonita que se llamaba Naama.

²²Durante el reinado de Roboam, los habitantes de Judá hicieron lo malo a los ojos del SEÑOR, y provocaron su enojo con los pecados que cometieron, pues eran aún peores que los pecados de sus antepasados. ²³También se construyeron santuarios paganos y levantaron columnas sagradas y postes dedicados a la diosa Asera en cada colina alta y debajo de todo árbol frondoso. ²⁴Hasta había prostitutas y prostitutas de los santuarios paganos por todo el territorio. La gente imitó las prácticas detestables de las naciones paganas que el SEÑOR había expulsado de la tierra del paso de los israelitas.

²⁵En el quinto año del reinado de Roboam, el rey Sisac de Egipto subió y atacó Jerusalén. ²⁶Saqueó los tesoros del templo del SEÑOR y del palacio real; robó todo, incluso todos los escudos de oro que Salomón había hecho.

²⁷Tiempo después, el rey Roboam los reemplazó con escudos de bronce y los confió al cuidado de los comandantes de la guardia, quienes protegían la entrada del palacio real. ²⁸Cada vez que el rey iba al templo del SEÑOR, los guardias llevaban los escudos y luego los devolvían al cuarto de guardia.

²⁹Los demás acontecimientos del reinado de Roboam y todo lo que él hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*. ³⁰Hubo guerra constante entre Roboam y Jeroboam. ³¹Cuando Roboam murió, lo enterraron junto a sus antepasados en la Ciudad de David. Su madre fue una mujer amonita llamada Naama. Luego su hijo Abiam* lo sucedió en el trono.

1 Reyes 15

Abiam gobierna sobre Judá

¹Abiam* comenzó a gobernar Judá en el año dieciocho del reinado de Jeroboam en Israel. ²Reinó en Jerusalén tres años. Su madre se llamaba Maaca, y era nieta de Absalón.*

³Abiam cometió los mismos pecados que había cometido su padre antes de él, y no fue fiel al SEÑOR su Dios como lo había sido su antepasado David; ⁴pero por amor a David, el SEÑOR su Dios permitió que sus descendientes siguieran gobernando —brillando como una lámpara—, y le dio un hijo a Abiam para que reinara en Jerusalén después de él. ⁵Pues David había hecho lo que era agradable a los ojos del SEÑOR y obedeció los mandatos del SEÑOR durante toda su vida, menos en el asunto de Urías el hitita.

⁶Hubo guerra entre Abiam y Jeroboam* durante todo el reinado de Abiam. ⁷Los demás acontecimientos del reinado de Abiam y todo lo que él hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*. Hubo guerra constante entre Abiam y Jeroboam. ⁸Cuando Abiam murió, lo enterraron en la Ciudad de David. Luego su hijo Asa lo sucedió en el trono.

Asa gobierna sobre Judá

⁹Asa comenzó a gobernar Judá en el año veinte del reinado de Jeroboam en Israel. ¹⁰Reinó en Judá cuarenta y un años. Su abuela* era Maaca, nieta de Absalón.

¹¹Asa hizo lo que era agradable a los ojos del SEÑOR, igual que su antepasado David. ¹²Expulsó de la tierra a los prostitutos y prostitutas de los santuarios paganos, y se deshizo de todos los ídolos* que habían hecho sus antepasados. ¹³Hasta quitó a su abuela Maaca de su puesto de reina madre, porque ella había hecho un poste obsceno dedicado a la diosa Asera. Derribó el poste obsceno y lo quemó en el valle de Cedrón. ¹⁴Aunque no se quitaron los santuarios paganos, el corazón de Asa se mantuvo totalmente fiel al SEÑOR durante toda su vida. ¹⁵Llevó al templo del SEÑOR la plata, el oro y los

diversos objetos que él y su padre habían dedicado.

¹⁶Hubo guerra constante entre Asa, rey de Judá, y Baasa, rey de Israel.

¹⁷El rey Baasa, de Israel, invadió Judá y fortificó Ramá, para que nadie pudiera entrar ni salir del territorio del rey Asa en Judá.

¹⁸En respuesta, Asa tomó toda la plata y todo el oro que quedaban en los tesoros del templo del SEÑOR y del palacio real, y encargó a unos de sus funcionarios que le enviaran todo a Ben-adad, hijo de Tabrimón, hijo de Hezión, rey de Aram, que gobernaba en Damasco, junto con el siguiente mensaje:

¹⁹«Hagamos un tratado,^{*} tú y yo, como hicieron tu padre y mi padre. Mira, te envío de regalo plata y oro. Rompe el tratado con el rey Baasa de Israel, para que me deje en paz».

²⁰Ben-adad aceptó la propuesta del rey Asa y envió a los comandantes de su ejército a atacar las ciudades de Israel. Ellos conquistaron las ciudades de Ijón, Dan, Abel-bet-maaca, toda Cineret y toda la tierra de Neftalí. ²¹Apenas Baasa de Israel se enteró de lo que ocurría, abandonó el proyecto de fortificar Ramá y se retiró a Tirsá. ²²Entonces el rey Asa mandó una orden por todo Judá mediante la cual exigía que toda persona, sin excepción, ayudara a transportar las piedras de construcción y la madera que Baasa estaba usando para fortificar Ramá. Asa empleó esos mismos materiales para fortificar la ciudad de Geba en Benjamín y la ciudad de Mizpa.

²³Los demás acontecimientos del reinado de Asa —el alcance de su poder, todo lo que hizo y los nombres de las ciudades que construyó— están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*. En su vejez se enfermó de los pies. ²⁴Cuando Asa murió, lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David.

Luego Josafat, hijo de Asa, lo sucedió en el trono.

Nadab gobierna sobre Israel

²⁵Nadab, hijo de Jeroboam, comenzó a gobernar Israel en el segundo año del reinado de Asa, rey de Judá; y reinó en Israel dos años. ²⁶Él hizo lo malo a los ojos del SEÑOR y siguió el ejemplo de su padre; continuó con los pecados

que Jeroboam hizo cometer a Israel.

²⁷Tiempo después, Baasa, hijo de Ahías, de la tribu de Isacar, conspiró contra Nadab y lo asesinó mientras Nadab y el ejército de Israel sitiaban la ciudad filistea de Gibetón. ²⁸Baasa mató a Nadab en el tercer año del reinado de Asa, rey de Judá, y lo sucedió en el trono de Israel.

²⁹En cuanto subió al poder, Baasa masacró a todos los descendientes del rey Jeroboam, para que nadie de la familia real quedara con vida, tal como el SEÑOR había prometido acerca de Jeroboam por medio del profeta Ahías de Silo. ³⁰Así ocurrió porque Jeroboam había provocado el enojo del SEÑOR, Dios de Israel, con los pecados que había cometido y los que hizo cometer a Israel.

³¹Los demás acontecimientos del reinado de Nadab y todo lo que él hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

Baasa gobierna sobre Israel

³²Hubo guerra constante entre el rey Asa de Judá y el rey Baasa de Israel.

³³Baasa, hijo de Ahías, comenzó a gobernar todo Israel en el tercer año del reinado de Asa, rey de Judá; y Baasa reinó en Tirsa veinticuatro años. ³⁴Él hizo lo malo a los ojos del SEÑOR y siguió el ejemplo de Jeroboam; continuó con los pecados que Jeroboam hizo cometer a Israel.

1 Reyes 16

¹El SEÑOR le dio el siguiente mensaje al rey Baasa mediante el profeta Jehú, hijo de Hananí: ²«Yo te levanté del polvo para hacerte gobernar a mi pueblo Israel, pero tú seguiste el mal ejemplo de Jeroboam. Has provocado mi enojo al hacer pecar a mi pueblo Israel. ³Así que ahora yo te destruiré a ti y a tu familia, tal como destruí a los descendientes de Jeroboam, hijo de Nabat. ⁴A los miembros de la familia de Baasa que mueran en la ciudad se los comerán los perros, y a los que mueran en el campo se los comerán los buitres».

⁵Los demás acontecimientos del reinado de Baasa y el alcance de su poder están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*. ⁶Cuando Baasa murió, lo enterraron en Tirsa. Luego su hijo Ela lo sucedió en el trono.

⁷El mensaje del SEÑOR contra Baasa y su familia, por el profeta Jehú, hijo de Hananí, se dio porque Baasa había hecho lo malo a los ojos del SEÑOR (igual que la familia de Jeroboam), y también porque Baasa había destruido a la familia de Jeroboam. Los pecados de Baasa provocaron el enojo del SEÑOR.



Ela gobierna sobre Israel

⁸Ela, hijo de Baasa, comenzó a gobernar Israel en el año veintiséis del reinado de Asa, rey de Judá; y reinó en la ciudad de Tirsa dos años.

⁹Zimri, que era el comandante de la mitad de los carros de guerra del rey, tramó un plan para matarlo. Cierta día en Tirsa, Ela se emborrachaba en la casa de Arsa, el supervisor del palacio; ¹⁰y entró Zimri, lo hirió y lo mató. Este hecho sucedió durante el año veintisiete del reinado de Asa, rey de Judá. Luego, Zimri lo sucedió en el trono.

¹¹En cuanto subió al poder, Zimri mató a toda la familia real de Baasa; no

dejó con vida ni siquiera a un solo hijo varón. Incluso mató a los parientes lejanos y a los amigos. ¹²De esa forma, Zimri eliminó la dinastía de Baasa, tal como había prometido el SEÑOR por medio del profeta Jehú. ¹³Esto sucedió debido a los pecados que Baasa y su hijo Ela habían cometido y también por los pecados que hicieron cometer a Israel. Con sus ídolos inútiles, provocaron el enojo del SEÑOR, Dios de Israel.

¹⁴Los demás acontecimientos del reinado de Ela y todo lo que él hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

Zimri gobierna sobre Israel

¹⁵Zimri comenzó a gobernar Israel en el año veintisiete del reinado de Asa, rey de Judá, pero su reinado en Tirsa duró solamente siete días. En ese entonces, el ejército de Israel atacaba la ciudad filistea de Gibetón. ¹⁶Cuando los soldados se enteraron de que Zimri había traicionado y asesinado al rey, ese mismo día escogieron a Omri, el comandante del ejército, para que fuera el nuevo rey de Israel. ¹⁷Entonces Omri llevó a todo el ejército de Israel desde Gibetón a Tirsa, la capital de Israel, para atacarla. ¹⁸Cuando Zimri vio que la ciudad había sido tomada, entró en la ciudadela del palacio, estando él adentro le prendió fuego y murió entre las llamas. ¹⁹Pues él también había hecho lo malo a los ojos del SEÑOR. Zimri siguió el ejemplo de Jeroboam en cuanto a todos los pecados que Jeroboam había cometido y que hizo cometer a Israel.

²⁰Los demás acontecimientos del reinado de Zimri y su acto de conspiración están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

Omri gobierna sobre Israel

²¹Resulta que los habitantes de Israel se dividieron en dos facciones. La mitad de la gente intentaba proclamar rey a Tibni, hijo de Ginat, mientras que la otra mitad apoyaba a Omri; ²²pero los partidarios de Omri vencieron a los partidarios de Tibni. Entonces Tibni fue asesinado y Omri lo sucedió en el trono.

²³Omri comenzó a gobernar Israel en el año treinta y uno del reinado de Asa, rey de Judá. Reinó doce años en total, seis de ellos en Tirsa. ²⁴Después Omri compró, por sesenta y ocho kilos de plata,* la colina que ahora es

conocida como Samaria a su dueño Semer. Construyó una ciudad sobre la colina y la llamó Samaria, en honor a Semer.

²⁵Sin embargo, Omri hizo lo malo a los ojos del SEÑOR, peor aún que todos los reyes anteriores. ²⁶Siguió el ejemplo de Jeroboam, hijo de Nabat, en cuanto a todos los pecados que Jeroboam había cometido y que hizo cometer a Israel. Con sus ídolos inútiles, el pueblo provocó el enojo del SEÑOR, Dios de Israel.

²⁷Los demás acontecimientos del reinado de Omri, el alcance de su poder y todo lo que él hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*. ²⁸Cuando Omri murió, lo enterraron en Samaria. Luego su hijo Acab lo sucedió en el trono de Israel.

Acab gobierna sobre Israel

²⁹Acab, hijo de Omri, comenzó a gobernar Israel en el año treinta y ocho del reinado de Asa, rey de Judá; y reinó en Samaria veintidós años. ³⁰Sin embargo, Acab, hijo de Omri, hizo lo malo a los ojos del SEÑOR, peor aún que todos los reyes anteriores. ³¹Y como si fuera poco haber seguido el ejemplo pecaminoso de Jeroboam, se casó con Jezabel, hija del rey Et-baal, de los sidonios, y comenzó a inclinarse y a rendir culto a Baal. ³²Primero construyó un templo y un altar para Baal en Samaria. ³³Luego levantó un poste dedicado a la diosa Asera. Acab hizo más para provocar el enojo del SEÑOR, Dios de Israel, que cualquier otro de los reyes anteriores de Israel.

³⁴Fue durante su reinado que Hiel, un hombre de Betel, reconstruyó Jericó. Poner los cimientos le costó la vida a su hijo mayor, Abiram; terminar la obra y colocar las puertas le costó la vida a su hijo menor, Segub.* Todo esto sucedió de acuerdo con el mensaje de parte del SEÑOR acerca de Jericó transmitido por Josué, hijo de Nun.

1 Reyes 17

Elías es alimentado por cuervos

TIEMPO A SOLAS

¹Ahora bien, Elías, quien era de Tisbé en Galaad, le dijo al rey Acab: «Tan cierto como que el SEÑOR vive, el Dios de Israel —a quien sirvo—, no habrá rocío ni lluvia durante los próximos años, ¡hasta que yo dé la orden!».

Elías

²Después el SEÑOR le dijo a Elías: ³«Vete al oriente y escóndete junto al arroyo de Querit, cerca de su desembocadura en el río Jordán. ⁴Bebe del arroyo y come lo que te den los cuervos, porque yo les he ordenado que te lleven comida».

⁵Entonces Elías hizo lo que el SEÑOR le dijo y acampó junto al arroyo de Querit, al oriente del Jordán. ⁶Los cuervos le llevaban pan y carne por la mañana y por la noche, y él bebía del arroyo. ⁷Sin embargo, poco después, el arroyo se secó porque no había llovido en ninguna parte del reino.

La viuda de Sarepta

ACEPTAR LA AYUDA CUANDO

⁸Luego el SEÑOR dijo a Elías: ⁹«Vete a vivir a la aldea de Sarepta, que está cerca de la ciudad de Sidón. Yo le he ordenado a una viuda de allí que te alimente».

LLEGUE

¹⁰Elías se dirigió a Sarepta y, cuando llegó a las puertas del pueblo, vio a una viuda juntando leña y le dijo:

—Por favor, ¿podrías traerme un poco de agua en una taza?

¹¹Mientras ella iba a buscarle el agua, la llamó y dijo:

—También tráeme un bocado de pan.

¹²Pero ella respondió:

—Le juro por el SEÑOR su Dios que no tengo ni un pedazo de pan en la casa. Solo me queda un puñado de harina en el frasco y un poquito de aceite en el fondo del jarro. Estaba juntando algo de leña para preparar una última comida, después mi hijo y yo moriremos.

¹³Entonces Elías le dijo:

—¡No tengas miedo! Sigue adelante y haz exactamente lo que acabas de

decir, pero primero cocina un poco de pan para mí. Luego, con lo que te sobre, prepara la comida para ti y tu hijo. ¹⁴Pues el SEÑOR, Dios de Israel dice: “Siempre habrá harina y aceite de oliva en tus recipientes, ¡hasta que el SEÑOR mande lluvia y vuelvan a crecer los cultivos!”.

¹⁵Así que ella hizo lo que Elías le dijo, y ella, su familia y Elías comieron durante muchos días. ¹⁶Siempre había suficiente harina y aceite de oliva en los recipientes, tal como el SEÑOR lo había prometido por medio de Elías.

¹⁷Tiempo después, el hijo de la mujer se enfermó. Cada día empeoraba y finalmente murió. ¹⁸Entonces ella le dijo a Elías:

[DEMOSTRAR EL AMOR DE DIOS](#)

—¡Ay, hombre de Dios! ¿Qué me ha hecho usted? ¿Ha venido aquí para señalarme mis pecados y matar a mi hijo?

¹⁹Pero Elías contestó:

—Dame a tu hijo.

Entonces tomó el cuerpo del niño de los brazos de la madre, lo cargó por las escaleras hasta la habitación donde él estaba alojado y lo puso sobre la cama. ²⁰Después Elías clamó al SEÑOR: «Oh SEÑOR mi Dios, ¿por qué le has traído desgracia a esta viuda que me abrió su casa, al provocar la muerte de su hijo?».

²¹Entonces Elías se tendió sobre el niño tres veces y clamó al SEÑOR: «¡Oh SEÑOR mi Dios, te ruego que le devuelvas la vida a este niño!».

²²El SEÑOR oyó la oración de Elías, ¡y la vida volvió al niño, y revivió!

²³Entonces Elías bajó al niño de la habitación en el piso de arriba y se lo entregó a su madre.

—¡Mira —le dijo—, tu hijo vive!

²⁴Entonces la mujer le dijo a Elías:

—Ahora estoy convencida de que usted es un hombre de Dios y que de verdad el SEÑOR habla por medio de usted.

1 Reyes 18

Enfrentamiento en el monte Carmelo

¹Más tarde, durante el tercer año de la sequía, el SEÑOR dijo a Elías: «Preséntate ante el rey Acab y dile que ¡pronto enviaré lluvia!».

²Entonces Elías fue a ver al rey Acab.

Mientras tanto, el hambre se hizo muy intensa en Samaria. ³Por eso Acab mandó llamar a Abdías, quien estaba a cargo del palacio. (Abdías era un fiel seguidor del SEÑOR. ⁴Cierta vez, cuando Jezabel intentaba matar a todos los profetas del SEÑOR, Abdías escondió a cien de ellos en dos cuevas; metió a cincuenta profetas en cada cueva y les dio comida y agua). ⁵Acab le dijo a Abdías: «Tenemos que revisar todos los manantiales y los valles del reino, y ver si podemos encontrar pasto suficiente para salvar por lo menos algunos de mis caballos y de mis mulas». ⁶Entonces se repartieron el territorio; Acab se fue solo por un lado, y Abdías se fue solo por otro camino.

⁷Mientras Abdías iba caminando, de pronto vio que Elías se le acercaba. Abdías lo reconoció enseguida y se postró hasta el suelo ante él.

—¿De verdad eres tú, mi señor Elías? —preguntó.

⁸—Sí, soy yo —contestó Elías—. Ahora ve y dile a tu amo: “Elías está aquí”.

⁹—¡Ay, señor! —protestó Abdías—, ¿qué daño te he hecho para que me mandes a morir a manos de Acab? ¹⁰Te juro por el SEÑOR tu Dios que el rey te ha buscado en cada nación y reino de la tierra, desde un extremo hasta el otro ha procurado encontrarte. Cada vez que alguien le afirmaba: “Elías no

MANTENERSE FIRME



EL MONTE CARMELO

EXTIRPAR LA MALIGNIDAD

VIVIR A LA EXPECTATIVA

HUMILDAD DESPUÉS DEL ÉXITO

HACER PETICIONES ESPECÍFICAS

está aquí”, el rey Acab obligaba al rey de esa nación a jurar que había dicho la verdad. ¹¹Y ahora tú me dices: “Ve y dile a tu amo: ‘Elías está aquí’”.

¹²Apenas yo te deje, el Espíritu del SEÑOR te llevará a quién sabe dónde y cuando Acab llegue aquí y no te encuentre, me matará. Te recuerdo que toda mi vida he sido un fiel siervo del SEÑOR. ¹³¿No te han contado, señor mío, de cuando Jezabel intentaba matar a los profetas del SEÑOR? Yo escondí a cien de ellos en dos cuevas y les di comida y agua. ¹⁴Y ahora tú me dices: “Ve y dile a tu amo: ‘Elías está aquí’”. Si yo hago esto, señor, sin duda Acab me matará.

¹⁵Pero Elías dijo:

—Te juro por el SEÑOR Todopoderoso, en cuya presencia estoy, que hoy mismo me presentaré ante Acab.

¹⁶Entonces Abdías fue a decirle a Acab que había aparecido Elías, así que Acab fue a encontrarse con él. ¹⁷Cuando Acab vio a Elías, exclamó:

—¿Así que realmente eres tú, el alborotador de Israel?

¹⁸—Yo no le he causado ningún problema a Israel —respondió Elías—. Tú y tu familia son los alborotadores, porque se negaron a obedecer los mandatos del SEÑOR y, en cambio, han rendido culto a las imágenes de Baal.

¹⁹Ahora, convoca a todo Israel para que se reúna conmigo en el monte Carmelo, junto con los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal y los cuatrocientos profetas de Asera, a quienes Jezabel mantiene.*

²⁰Entonces Acab convocó a todos los israelitas y a los profetas al monte Carmelo.

**LA GRANDEZA REQUIERE DE
TIEMPOS DIFÍCILES**

²¹Elías se paró frente a ellos y dijo: «¿Hasta cuándo seguirán indecisos, titubeando entre dos opiniones? Si el SEÑOR es Dios, ¡síganlo! Pero si Baal es el verdadero Dios, ¡entonces síganlo a él!». Sin embargo, la gente se mantenía en absoluto silencio.

²²Entonces Elías les dijo: «Yo soy el único profeta del SEÑOR que queda, pero Baal tiene cuatrocientos cincuenta profetas. ²³Ahora traigan dos toros. Los profetas de Baal pueden escoger el toro que quieran; que luego lo corten en pedazos y lo pongan sobre la leña de su altar, pero sin prenderle fuego. Yo prepararé el otro toro y lo pondré sobre la leña del altar, y tampoco le

prenderé fuego. ²⁴Después, invoquen ustedes el nombre de su dios, y yo invocaré el nombre del SEÑOR. El dios que responda enviando fuego sobre la madera, ¡ese es el Dios verdadero!»; y toda la gente estuvo de acuerdo.

²⁵Así que Elías dijo a los profetas de Baal: «Empiecen ustedes, porque son muchos. Escojan uno de los toros, prepárenlo e invoquen el nombre de su dios; pero no le prendan fuego a la leña».

²⁶Entonces ellos prepararon uno de los toros y lo pusieron sobre el altar. Después invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, gritando: «¡Oh Baal, respóndenos!»; pero no hubo respuesta alguna. Entonces se pusieron a bailar, cojeando alrededor del altar que habían hecho.

²⁷Cerca del mediodía, Elías comenzó a burlarse de ellos. «Tendrán que gritar más fuerte —se mofaba—, ¡sin duda que es un dios! ¡Tal vez esté soñando despierto o quizá esté haciendo sus necesidades*! ¡Seguramente salió de viaje o se quedó dormido y necesita que alguien lo despierte!».

²⁸Así que ellos gritaron más fuerte y, como acostumbraban hacer, se cortaron con cuchillos y espadas hasta quedar bañados en sangre. ²⁹Gritaron disparates toda la tarde hasta la hora del sacrificio vespertino, pero aún no había respuesta, ni siquiera se oía un solo sonido.

³⁰Entonces Elías llamó a la gente: «¡Vengan acá!». Así que todos se juntaron a su alrededor, mientras él reparaba el altar del SEÑOR que estaba derrumbado. ³¹Tomó doce piedras, una para representar a cada tribu de Israel* ³²y usó las piedras para reconstruir el altar en el nombre del SEÑOR. Luego cavó una zanja alrededor del altar con capacidad suficiente para quince litros de agua.* ³³Apiló la leña sobre el altar, cortó el toro en pedazos y puso los pedazos sobre la madera.

*Luego dijo: «Llenen cuatro jarras grandes con agua y echen el agua sobre la ofrenda y la leña».

³⁴Una vez que lo hicieron, les dijo: «¡Háganlo de nuevo!». Cuando terminaron, les dijo: «¡Háganlo por tercera vez!». Así que hicieron lo que les dijo, ³⁵y el agua corría alrededor del altar, tanto que hasta colmó la zanja.

³⁶A la hora que solía hacerse el sacrificio vespertino, el profeta Elías caminó hacia el

[ESPERAR Y ORAR](#)

altar y oró: «Oh SEÑOR, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob,^{*} demuestra hoy que tú eres Dios en Israel y que yo soy tu siervo; demuestra que yo he hecho todo esto por orden tuya. ³⁷¡Oh SEÑOR, respóndeme! Respóndeme para que este pueblo sepa que tú, oh SEÑOR, eres Dios y que tú los has hecho volver a ti».

³⁸Al instante, el fuego del SEÑOR cayó desde el cielo y consumió el toro, la leña, las piedras y el polvo. ¡Hasta lamió toda el agua de la zanja! ³⁹Cuando la gente vio esto, todos cayeron rostro en tierra y exclamaron: «¡El SEÑOR, él es Dios! ¡Sí, el SEÑOR es Dios!».

⁴⁰Entonces Elías ordenó: «Atrapan a todos los profetas de Baal. ¡No dejen que escape ninguno!». Entonces los agarraron a todos, y Elías los llevó al valle de Cisón y allí los mató.

MOMENTO DE ORACIÓN 1 RE 18:20-40

Padre, necesitamos el poder de Tu Espíritu. Es fácil quedar atrapados en el ciclo de las actividades diarias mundanas. Fácilmente olvidamos que Tus propósitos son más grandes y que Tú puedes usar a una persona para producir un gran impacto.

***Páranos en seco el día de hoy.** Muéstranos dónde nos hemos separado de Ti. Haznos recordar que debemos confesar nuestros pecados y entregarte nuestras preocupaciones. Infúndenos con una nueva devoción. En medio de los lobos, **protégenos con Tu presencia y enséñanos a decir la verdad con gracia y amor.** Haznos gente que te represente valientemente tal como lo hizo Elías. Te pedimos estas cosas por los méritos de Jesús. Amén.*

Elías ora por lluvia

⁴¹Luego Elías dijo a Acab: «Vete a comer y a beber algo, porque oigo el rugido de una tormenta de lluvia que se acerca».

⁴²Entonces Acab fue a comer y a beber. Elías, en cambio, subió a la cumbre del monte Carmelo, se inclinó hasta el suelo y oró con la cara entre las rodillas.

⁴³Luego le dijo a su sirviente:

—Ve y mira hacia el mar.

Su sirviente fue a mirar, y regresó donde estaba Elías y le dijo:

—No vi nada.

Siete veces le dijo Elías que fuera a ver. ⁴⁴Finalmente, la séptima vez, su sirviente le dijo:

—Vi una pequeña nube, como del tamaño de la mano de un hombre, que sale del mar.

Entonces Elías le gritó:

—Corre y dile a Acab: “Sube a tu carro y regresa a tu casa. ¡Si no te apuras, la lluvia te detendrá!”.

⁴⁵Poco después el cielo se oscureció de nubes. Se levantó un fuerte viento que desató un gran aguacero, y Acab partió enseguida hacia Jezreel.

⁴⁶Entonces el SEÑOR le dio una fuerza extraordinaria a Elías, quien se sujetó el manto con el cinturón* y corrió delante del carro de Acab todo el camino, hasta la entrada de Jezreel.

1 Reyes 19

Elías huye a Sinaí

¹Cuando Acab llegó a su casa, le contó a Jezabel todo lo que Elías había hecho, incluso la manera en que había matado a todos los profetas de Baal. ²Entonces Jezabel le mandó este mensaje a Elías: «Que los dioses me hieran e incluso me maten si mañana a esta hora yo no te he matado, así como tú los mataste a ellos».

³Elías tuvo miedo y huyó para salvar su vida. Se fue a Beerseba, una ciudad de Judá, y dejó allí a su sirviente. ⁴Luego siguió solo todo el día hasta llegar al desierto. Se sentó bajo un solitario árbol de retama y pidió morir: «Basta ya, SEÑOR; quítame la vida, porque no soy mejor que mis antepasados que ya murieron».

⁵Entonces se acostó y durmió debajo del árbol. Mientras dormía, un ángel lo tocó y le dijo: «¡Levántate y come!». ⁶Elías miró a su alrededor, y cerca de su cabeza había un poco de pan horneado sobre piedras calientes y un jarro de agua. Así que comió y bebió, y volvió a acostarse.

⁷Entonces el ángel del SEÑOR regresó, lo tocó y le dijo: «Levántate y come un poco más, de lo contrario, el viaje que tienes por delante será demasiado para ti».

⁸Entonces se levantó, comió y bebió, y la comida le dio fuerza suficiente para viajar durante cuarenta días y cuarenta noches hasta llegar al monte Sinaí,^{*} la montaña de Dios. ⁹Allí llegó a una cueva, donde pasó la noche.

El SEÑOR le habla a Elías

Entonces el SEÑOR le dijo a Elías:

—¿Qué haces aquí, Elías?

¹⁰—He servido con gran celo al SEÑOR Dios Todopoderoso —respondió

CÓMO RESPONDER AL
DESÁNIMO

NO ESTÁS SOLO

DESCANSAR UN POCO

QUEDARSE QUIETO

Elías—; pero el pueblo de Israel ha roto su pacto contigo, derribó tus altares y mató a cada uno de tus profetas. Yo soy el único que queda con vida, y ahora me buscan para matarme a mí también.

¹¹El SEÑOR le dijo:

—Sal y ponte de pie delante de mí, en la montaña.

Mientras Elías estaba de pie allí, el SEÑOR pasó, y un viento fuerte e impetuoso azotó la montaña. La ráfaga fue tan tremenda que las rocas se aflojaron, pero el SEÑOR no estaba en el viento. Después del viento hubo un terremoto, pero el SEÑOR no estaba en el terremoto. ¹²Pasado el terremoto hubo un incendio, pero el SEÑOR no estaba en el incendio. Y después del incendio hubo un suave susurro. ¹³Cuando Elías lo oyó, se cubrió la cara con su manto, salió y se paró a la entrada de la cueva.

Entonces una voz le dijo:

—¿Qué haces aquí, Elías?

¹⁴Él volvió a responder:

—He servido con gran celo al SEÑOR Dios Todopoderoso; pero el pueblo de Israel ha roto su pacto contigo, derribó tus altares y mató a cada uno de tus profetas. Yo soy el único que queda con vida, y ahora me buscan para matarme a mí también.

¹⁵Entonces el SEÑOR le dijo:

—Regresa por el mismo camino que viniste y sigue hasta el desierto de Damasco. Cuando llegues allí, unge a Hazael para que sea rey de Aram.

¹⁶Después unge a Jehú, nieto de Nimsi,^{*} para que sea rey de Israel; y unge a Eliseo, hijo de Safat, de la tierra de Abel-mehola, para que tome tu lugar como mi profeta. ¹⁷¡A cualquiera que escape de Hazael, Jehú lo matará; y a los que escapen de Jehú, Eliseo los matará! ¹⁸Sin embargo, preservaré a otros siete mil en Israel, ¡quienes nunca se han inclinado ante Baal ni lo han besado!

Llamado de Eliseo

[EL PODER DE LA AMISTAD](#)

¹⁹Entonces Elías fue y encontró a Eliseo, hijo de Safat, arando un campo. Había doce pares de bueyes en el campo, y Eliseo araba con el último par. Elías se acercó a él, le echó su manto sobre los

hombros y siguió caminando. ²⁰Eliseo dejó los bueyes donde estaban, salió corriendo detrás de Elías y le dijo:

—Deje que primero me despida de mis padres con un beso y luego iré con usted.

Elías respondió:

—Regresa, pero piensa en lo que te hice.

²¹Entonces Eliseo regresó a donde estaban sus bueyes y los mató. Con la madera del arado hizo una fogata para asar la carne. Repartió la carne asada entre la gente del pueblo, y todos comieron. Después se fue con Elías como su ayudante.

1 Reyes 20

Ben-adad ataca Samaria

¹Por ese tiempo, Ben-adad, rey de Aram, movilizó a su ejército con el apoyo de treinta y dos reyes aliados, sus carros de guerra y sus caballos. Sitiaron Samaria, la capital de Israel, y lanzaron ataques contra la ciudad. ²Ben-adad envió mensajeros a la ciudad para que transmitieran el siguiente mensaje al rey Acab de Israel: «Ben-adad dice: ³«¡Tu plata y tu oro son míos, igual que tus esposas y tus mejores hijos!»».

⁴«Está bien, mi señor el rey —respondió el rey de Israel—. ¡Todo lo que tengo es tuyo!».

⁵Pronto los mensajeros de Ben-adad regresaron y dijeron: «Ben-adad dice: “Ya te he exigido que me des tu plata, tu oro, tus esposas y tus hijos; ⁶pero mañana a esta hora, enviaré a mis funcionarios a registrar tu palacio y las casas de tus funcionarios. ¡Se llevarán todo lo que más valoras!”».

⁷Entonces Acab mandó llamar a todos los ancianos del reino y les dijo: —¡Miren cómo este hombre está causando problemas! Ya accedí a su exigencia de darle mis esposas, mis hijos, mi plata y mi oro.

⁸—No cedas ante ninguna otra de sus exigencias —le aconsejaron todos los ancianos y todo el pueblo.

⁹Así que Acab dijo a los mensajeros de Ben-adad: «Díganle esto a mi señor el rey: “Te daré todo lo que pediste la primera vez, pero no puedo aceptar tu última exigencia”». Entonces los mensajeros le llevaron la respuesta a Ben-adad.

¹⁰Con eso Ben-adad le envió otro mensaje a Acab, que decía: «Que los dioses me hieran e incluso me maten si de Samaria queda polvo suficiente para darle un puñado a cada uno de mis soldados».

¹¹El rey de Israel le envió esta respuesta: «Un guerrero que está preparándose con su espada para salir a pelear no debería presumir como un guerrero que ya ganó».

¹²Ben-adad y los otros reyes recibieron la respuesta de Acab mientras bebían en sus carpas.* «¡Prepárense para atacar!», ordenó Ben-adad a sus

oficiales. Entonces se prepararon para atacar la ciudad.

Acab derrota a Ben-adad

¹³Entonces un profeta fue a ver a Acab, rey de Israel, y le dijo:

—Esto dice el SEÑOR: “¿Ves todas esas fuerzas enemigas? Hoy las entregaré en tus manos. Así sabrás que yo soy el SEÑOR”.

¹⁴—¿Cómo lo hará? —preguntó Acab.

El profeta contestó:

—Esto dice el SEÑOR: “Lo harán las tropas de los comandantes provinciales”.

—¿Debemos atacar nosotros primero? —preguntó Acab.

—Sí —contestó el profeta.

¹⁵Entonces Acab reunió a las tropas de los doscientos treinta y dos comandantes de las provincias. Luego llamó al resto del ejército de Israel, unos siete mil hombres. ¹⁶Cerca del mediodía, mientras Ben-adad y los treinta y dos reyes aliados aún estaban en sus carpas bebiendo hasta emborracharse, ¹⁷el primer contingente, formado por las tropas de los comandantes provinciales, avanzó desde la ciudad.

Mientras se acercaban, la patrulla de avanzada que había mandado Ben-adad le informó:

—Unas tropas avanzan desde Samaria.

¹⁸—Tráiganlos vivos —ordenó Ben-adad—, ya sea que vengan en son de paz o de guerra.

¹⁹Ahora bien, los comandantes de las provincias de Acab junto con todo el ejército habían salido a pelear. ²⁰Cada soldado israelita mató a su oponente arameo, y de pronto todo el ejército arameo sintió pánico y huyó. Los israelitas persiguieron a los arameos, pero el rey Ben-adad y algunos de sus conductores de carros escaparon a caballo. ²¹Sin embargo, el rey de Israel destruyó el resto de los caballos y carros de guerra y masacró a los arameos.

²²Después el profeta le dijo al rey Acab: «Prepárate para otro ataque; empieza a planificar desde ahora, porque el rey de Aram regresará la próxima primavera^{*}».

Segundo ataque de Ben-adad

²³Después de la derrota, los oficiales de Ben-adad le dijeron: «Los dioses de los israelitas son dioses de las montañas, por eso ganaron; pero podemos vencerlos fácilmente en las llanuras. ²⁴¡Solo que esta vez reemplaza a los reyes con generales! ²⁵Recluta otro ejército como el que perdiste. Consíguenos la misma cantidad de caballos, carros de guerra y hombres, y nosotros peharemos contra los israelitas en las llanuras. Sin duda los venceremos». Así que el rey Ben-adad hizo lo que ellos le sugirieron.

²⁶La primavera siguiente, llamó al ejército arameo y avanzó contra Israel, pero esta vez en Afec. ²⁷Entonces Israel reunió a su ejército, montó líneas de abastecimiento y salió a pelear. Pero el ejército de Israel parecía dos pequeños rebaños de cabras en comparación con el inmenso ejército arameo, ¡que llenaba la campiña!

²⁸Entonces el hombre de Dios fue a ver al rey de Israel y le dijo: «Esto dice el SEÑOR: “Los arameos han dicho: ‘El SEÑOR es un dios de las montañas y no de las llanuras’. Así que derrotaré a este gran ejército por ti. Entonces sabrás que yo soy el SEÑOR”».

²⁹Los dos ejércitos acamparon, uno frente al otro, durante siete días. El séptimo día comenzó la batalla. En un solo día los israelitas mataron a cien mil soldados arameos de infantería. ³⁰El resto huyó a la ciudad de Afec, pero la muralla les cayó encima y mató a otros veintisiete mil de ellos. Ben-adad huyó a la ciudad y se escondió en un cuarto secreto.

³¹Los oficiales de Ben-adad le dijeron: «Hemos oído, señor, que los reyes de Israel son compasivos. Entonces pongámonos tela áspera alrededor de la cintura y sogas en la cabeza en señal de humillación, y rindámonos ante el rey de Israel. Tal vez así le perdone la vida».

³²Entonces se pusieron tela áspera y sogas, y fueron a ver al rey de Israel, a quien le suplicaron:

—Su siervo Ben-adad dice: “Le ruego que me perdone la vida”.

El rey de Israel respondió:

—¿Todavía vive? ¡Él es mi hermano!

³³Los hombres tomaron la respuesta como una buena señal y, aprovechando esas palabras, enseguida le respondieron:

—¡Sí, su hermano Ben-adad!

—¡Vayan a traerlo! —les dijo el rey de Israel.

Cuando Ben-adad llegó, Acab lo invitó a subir a su carro de guerra.

³⁴Ben-adad le dijo:

—Te devolveré las ciudades que mi padre le quitó a tu padre, y puedes establecer lugares de comercio en Damasco, como hizo mi padre en Samaria.

Entonces Acab le dijo:

—Te dejaré en libertad con estas condiciones.

Así que hicieron un nuevo tratado y Ben-adad quedó en libertad.

Un profeta condena a Acab

³⁵Mientras tanto, el SEÑOR le ordenó a un miembro del grupo de profetas que le dijera a otro: «¡Golpéame!»; pero el hombre se negó a golpearlo.

³⁶Entonces el profeta le dijo: «Como no obedeciste la voz del SEÑOR, un león te matará apenas te separes de mí». Cuando el hombre se fue, sucedió que un león lo atacó y lo mató.

³⁷Luego el profeta se dirigió a otro hombre y le dijo: «¡Golpéame!». Así que el hombre lo golpeó y lo hirió.

³⁸El profeta se puso una venda en los ojos para que no lo reconocieran y se quedó junto al camino, esperando al rey. ³⁹Cuando el rey pasó, el profeta lo llamó:

—Señor, yo estaba en lo más reñido de la batalla, cuando de pronto un hombre me trajo un prisionero y me dijo: “Vigila a este hombre; si por alguna razón se te escapa, ¡pagarás con tu vida o con una multa de treinta y cuatro kilos* de plata!”; ⁴⁰pero mientras yo estaba ocupado en otras cosas, ¡el prisionero desapareció!

—Bueno, fue tu culpa —respondió el rey—. Tú mismo has firmado tu propia sentencia.

⁴¹Enseguida el profeta se quitó la venda de los ojos, y el rey lo reconoció como uno de los profetas. ⁴²El profeta le dijo:

—Esto dice el SEÑOR: “Por haberle perdonado la vida al hombre que yo dije que había que destruir* ahora tú morirás en su lugar, y tu pueblo morirá en lugar de su pueblo”.

⁴³Entonces el rey de Israel volvió a su casa en Samaria, enojado y de mal

humor.

1 Reyes 21

El viñedo de Nabot

¹Había un hombre llamado Nabot, de Jezreel, que era dueño de un viñedo ubicado en Jezreel al lado del palacio de Acab, rey de Samaria. ²Cierto día Acab le dijo a Nabot:

—Ya que tu viñedo está tan cerca de mi palacio, me gustaría comprarlo para usarlo como huerta. A cambio te daré un viñedo mejor, o bien, si prefieres, te pagaré con dinero.

³Pero Nabot respondió:

—El SEÑOR me libre de entregar la herencia que me dejaron mis antepasados.

⁴Entonces Acab regresó a su casa enojado y de mal humor por la respuesta de Nabot, y se acostó de cara a la pared y no quiso comer.

⁵—¿Qué te pasa? —le preguntó su esposa Jezabel—. ¿Por qué estás tan disgustado que no quieres comer nada?

⁶—Le pedí a Nabot que me vendiera su viñedo, incluso le ofrecí canjeárselo por otro mejor, ¡pero no quiso! —le contestó Acab.

⁷—¿Acaso no eres tú el rey de Israel? —preguntó Jezabel—. Levántate y come algo, no te preocupes por eso. ¡Yo te conseguiré el viñedo de Nabot!

⁸Entonces ella escribió cartas en nombre de Acab, las selló con el sello del rey y las envió a los ancianos y a los demás líderes de la ciudad donde vivía Nabot. ⁹En esas cartas daba la siguiente orden: «Convoquen a todos los ciudadanos a que se reúnan para tener un tiempo de ayuno y denle a Nabot un lugar de honor. ¹⁰Luego, sienten a dos sinvergüenzas frente a él que lo acusen de maldecir a Dios y al rey. Después sáquenlo y mátenlo a pedradas».

¹¹Así que los ancianos y los demás líderes de la ciudad siguieron las instrucciones que Jezabel había escrito en las cartas. ¹²Proclamaron ayuno y pusieron a Nabot en un lugar prominente ante la gente. ¹³Luego llegaron los dos sinvergüenzas y se sentaron frente a él. Entonces acusaron a Nabot ante todos los presentes diciendo: «Este hombre maldijo a Dios y al rey». Entonces arrastraron a Nabot hasta sacarlo de la ciudad y lo mataron a

pedradas. ¹⁴Después los líderes de la ciudad mandaron a decirle a Jezabel: «Nabot fue apedreado hasta morir».

¹⁵En cuanto Jezabel oyó la noticia, le dijo a Acab: «¿Recuerdas el viñedo que Nabot no quería venderte? Bueno, pues, ¡ahora es tuyo! ¡Nabot está muerto!». ¹⁶Entonces Acab bajó de inmediato al viñedo de Nabot para tomarlo en posesión.

¹⁷Pero el SEÑOR dijo a Elías:^{*} ¹⁸«Ve a encontrarte con el rey Acab de Israel, que gobierna en Samaria. Estará en Jezreel, en el viñedo de Nabot, adueñándose de él. ¹⁹Dale el siguiente mensaje: “Esto dice el SEÑOR: ‘¿No te bastó con matar a Nabot? ¿También tienes que robarle? Por lo que has hecho, ¡los perros lamerán tu sangre en el mismo lugar donde lamieron la sangre de Nabot!’”».

²⁰—Así que, enemigo mío, ¡me has encontrado! —le dijo Acab a Elías.

—Sí —contestó Elías—, te encontré porque te has vendido para hacer lo malo a los ojos del SEÑOR. ²¹Por eso ahora el SEÑOR dice:^{*} “Traeré calamidad sobre ti y te consumiré. ¡Destruiré a cada uno de tus descendientes varones, tanto esclavos como libres, en todo Israel! ²²Voy a destruir a tu familia como lo hice con la familia de Jeroboam, hijo de Nabat, y con la familia de Baasa, hijo de Ahías, ¡porque me hiciste enojar mucho e hiciste pecar a Israel!”.

²³»En cuanto a Jezabel, el SEÑOR dice: “Los perros se comerán el cuerpo de Jezabel en la parcela de Jezreel^{*}”.

²⁴»A los miembros de la familia de Acab que mueran en la ciudad, se los comerán los perros, y a los que mueran en el campo se los comerán los buitres.

²⁵(Nunca nadie se entregó tanto a hacer lo que es malo a los ojos del SEÑOR como Acab, bajo la influencia de su esposa Jezabel. ²⁶La peor infamia que cometió fue rendir culto a ídolos^{*} tal como habían hecho los amorreos, pueblo que el SEÑOR había expulsado de la tierra del paso de los israelitas).

²⁷Sin embargo, cuando Acab escuchó este mensaje, rasgó su ropa, se vistió de tela áspera e hizo ayuno. Hasta dormía vestido de tela áspera y andaba de luto.

²⁸Entonces Elías recibió otro mensaje del SEÑOR: ²⁹«¿Viste cómo Acab se ha humillado ante mí? Por haberse humillado, no haré lo que prometí mientras él viva, sino que traeré la desgracia sobre sus hijos. Destruiré su dinastía».

1 Reyes 22

Josafat y Acab

¹Durante tres años no hubo guerra entre Aram e Israel; ²pero al tercer año, el rey Josafat de Judá fue a visitar a Acab, rey de Israel. ³Durante la visita, el rey de Israel dijo a sus funcionarios: «¿Se dan cuenta de que la ciudad de Ramot de Galaad nos pertenece? ¡Sin embargo, no hemos hecho nada por recuperarla de manos del rey de Aram!».

⁴Entonces se dirigió a Josafat y le preguntó:

—¿Saldrás conmigo a la batalla para recuperar Ramot de Galaad?

—¡Por supuesto! —contestó Josafat al rey de Israel—. Tú y yo somos como uno solo. Mis tropas son tus tropas y mis caballos son tus caballos.

⁵Entonces agregó:

—Pero primero averigüemos qué dice el SEÑOR.

⁶Así que el rey de Israel convocó a los profetas, unos cuatrocientos en total, y les preguntó:

—¿Debo ir a pelear contra Ramot de Galaad o desistir?

Todos ellos contestaron:

—¡Sí, adelante! El Señor dará la victoria al rey.

⁷Pero Josafat preguntó:

—¿Acaso no hay también un profeta del SEÑOR aquí? Debemos hacerle la misma pregunta.

⁸El rey de Israel contestó a Josafat:

—Hay un hombre más que podría consultar al SEÑOR por nosotros, pero lo detesto. ¡Nunca me profetiza nada bueno, solo desgracias! Se llama Micaías,



EZIÓN-GEBER

Acab y Jezabel

hijo de Imla.

—¡Un rey no debería hablar de esa manera! —respondió Josafat—.

Escuchemos lo que tenga que decir.

⁹De modo que el rey de Israel llamó a uno de sus funcionarios y le dijo:

—¡Rápido! Trae a Micaías, hijo de Imla.

Micaías profetiza contra Acab

[LA PACIENCIA DE DIOS](#)

¹⁰El rey Acab de Israel y Josafat, rey de Judá,

vestidos con sus vestiduras reales, estaban sentados en sus respectivos tronos en el campo de trillar que está cerca de la puerta de Samaria. Todos los profetas de Acab profetizaban allí, delante de ellos. ¹¹Uno de los profetas llamado Sedequías, hijo de Quenaana, hizo unos cuernos de hierro y proclamó:

—Esto dice el SEÑOR: ¡Con estos cuernos cornearás a los arameos hasta matarlos!

¹²Todos los demás profetas estaban de acuerdo.

—Sí —decían—, sube a Ramot de Galaad y saldrás vencedor, porque ¡el SEÑOR dará la victoria al rey!

¹³Mientras tanto, el mensajero que había ido a buscar a Micaías le dijo:

—Mira, todos los profetas le prometen victoria al rey. Ponte tú también de acuerdo con ellos y asegúrale que saldrá vencedor.

¹⁴Pero Micaías respondió:

—Tan cierto como que el SEÑOR vive, solo diré lo que el SEÑOR me indique.

¹⁵Cuando Micaías se presentó ante el rey, Acab le preguntó:

—Micaías, ¿debemos ir a pelear contra Ramot de Galaad o desistir?

Micaías le respondió con sarcasmo:

—¡Sí, sube y saldrás vencedor, porque el SEÑOR dará la victoria al rey!

¹⁶Pero el rey le respondió con dureza:

—¿Cuántas veces tengo que exigirte que solo me digas la verdad cuando hables de parte del SEÑOR?

¹⁷Entonces Micaías le dijo:

—En una visión, vi a todo Israel disperso por los montes, como ovejas sin

pastor, y el SEÑOR dijo: “Han matado a su amo.*— Envíalos a sus casas en paz”.

18—¿No te dije? —exclamó el rey de Israel a Josafat—. Nunca me profetiza otra cosa que desgracias.

19Micaías continuó diciendo:

—¡Escucha lo que dice el SEÑOR! Vi al SEÑOR sentado en su trono, rodeado por todos los ejércitos del cielo, a su derecha y a su izquierda.

20Entonces el SEÑOR dijo: “¿Quién puede seducir a Acab para que vaya a pelear contra Ramot de Galaad y lo maten?”.

»Hubo muchas sugerencias, 21hasta que finalmente un espíritu se acercó al SEÑOR y dijo: “¡Yo puedo hacerlo!”.

22»“¿Cómo lo harás?”, preguntó el SEÑOR.

»El espíritu contestó: “Saldré e inspiraré a todos los profetas de Acab para que hablen mentiras”.

»“Tendrás éxito —dijo el SEÑOR—, adelante, hazlo”.

23»Así que, como ves, el SEÑOR ha puesto un espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas, porque el SEÑOR ha dictado tu condena.

24Entonces Sedequías, hijo de Quenaana, se acercó a Micaías y le dio una bofetada.

—¿Desde cuándo el Espíritu del SEÑOR salió de mí para hablarte a ti? —le reclamó.

25Y Micaías le contestó:

—¡Ya lo sabrás, cuando estés tratando de esconderte en algún cuarto secreto!

26«¡Arréstenlo! —ordenó el rey de Israel—. Llévenlo de regreso a Amón, el gobernador de la ciudad, y a mi hijo Joás. 27Denles la siguiente orden de parte del rey: “¡Metan a este hombre en la cárcel y no le den más que pan y agua hasta que yo regrese sano y salvo de la batalla!”».

28Pero Micaías respondió: «¡Si tú regresas a salvo, eso significará que el SEÑOR no habló por medio de mí!». Entonces dirigiéndose a los que estaban alrededor, agregó: «¡Todos ustedes, tomen nota de mis palabras!».

Muerte de Acab

²⁹Entonces Acab, rey de Israel, y Josafat, rey de Judá, dirigieron a sus ejércitos contra Ramot de Galaad. ³⁰El rey de Israel dijo a Josafat: «Cuando entremos en la batalla, yo me disfrazaré para que nadie me reconozca, pero tú ponte tus vestiduras reales». Así que el rey de Israel se disfrazó, y ambos entraron en la batalla.

³¹Mientras tanto, el rey de Aram había dado las siguientes órdenes a sus treinta y dos comandantes de carros de guerra: «Ataquen solo al rey de Israel. ¡No pierdan tiempo con nadie más!». ³²Entonces, cuando los comandantes arameos de los carros vieron a Josafat en sus vestiduras reales, comenzaron a perseguirlo. «¡Allí está el rey de Israel!», gritaban; pero cuando Josafat gritó, ³³los comandantes de los carros se dieron cuenta de que no era el rey de Israel y dejaron de perseguirlo.

³⁴Sin embargo, un soldado arameo disparó una flecha al azar hacia las tropas israelitas e hirió al rey de Israel entre las uniones de su armadura. «¡Da la vuelta* y sácame de aquí! —dijo Acab entre quejas y gemidos al conductor de su carro—. ¡Estoy gravemente herido!».

³⁵La encarnizada batalla se prolongó todo ese día, y el rey permaneció erguido en su carro frente a los arameos. La sangre de su herida corría hasta llegar al piso del carro, y al atardecer, murió. ³⁶Justo cuando se ponía el sol, este clamor recorrió las filas israelitas: «¡Estamos perdidos! ¡Sálvese quien pueda!».

³⁷Así que el rey murió, y llevaron su cuerpo a Samaria, donde lo enterraron. ³⁸Después lavaron su carro junto al estanque de Samaria y llegaron los perros y lamieron su sangre en el lugar donde se bañaban las prostitutas,* tal como el SEÑOR lo había anunciado.

³⁹Los demás acontecimientos del reinado de Acab y todo lo que él hizo —incluso la historia del palacio de marfil y las ciudades que construyó— están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*. ⁴⁰Así que Acab murió y su hijo Ocozías lo sucedió en el trono.

Josafat gobierna sobre Judá

⁴¹Josafat, hijo de Asa, comenzó a gobernar Judá durante el cuarto año del reinado de Acab, rey de Israel. ⁴²Josafat tenía treinta y cinco años cuando

subió al trono y reinó en Jerusalén veinticinco años. Su madre era Azuba, hija de Silhi.

⁴³Josafat fue un buen rey, quien siguió el ejemplo de su padre Asa. Hizo lo que era agradable a los ojos del SEÑOR. *Sin embargo, durante su reinado no quitó todos los santuarios paganos, y la gente siguió ofreciendo sacrificios y quemando incienso allí. ⁴⁴Josafat también hizo la paz con el rey de Israel.

⁴⁵Los demás acontecimientos del reinado de Josafat, el alcance de su poder y las guerras que hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*. ⁴⁶Expulsó de la tierra a los demás prostitutos y prostitutas de los santuarios paganos, quienes seguían con sus prácticas desde los días de su padre Asa.

⁴⁷(En ese tiempo no había rey en Edom sino solo un regente).

⁴⁸Josafat también construyó una flota de barcos mercantes* para que navegaran hasta Ofir en busca de oro; pero los barcos nunca llegaron a zarpar porque naufragaron en su propio puerto de Ezión-geber. ⁴⁹En una oportunidad, Ocozías, hijo de Acab, le propuso a Josafat: «Deja que mis hombres naveguen con los tuyos en los barcos»; pero Josafat rechazó la propuesta.

⁵⁰Cuando Josafat murió, lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David. Después su hijo Yoram lo sucedió en el trono.

Ocozías gobierna sobre Israel

⁵¹Ocozías, hijo de Acab, comenzó a gobernar Israel en el año diecisiete del reinado de Josafat en Judá; reinó en Samaria dos años. ⁵²Él hizo lo malo a los ojos del SEÑOR al seguir el ejemplo de su padre y de su madre y también el ejemplo de Jeroboam, hijo de Nabat, quien había hecho pecar a Israel.

⁵³Ocozías sirvió a Baal y le rindió culto, con lo que provocó el enojo del SEÑOR, Dios de Israel, tal como lo había hecho su padre.

2 Reyes

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21 22 23 24 25

SEGUNDO DE REYES

«Pues desde Jerusalén se extenderá un remanente de mi pueblo, un grupo de sobrevivientes, desde el monte Sion. ¡El ferviente compromiso del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales hará que esto suceda!».

[2 REYES 19:31](#)

¿Quién escribió el libro?

En su forma original, los libros de 1 y 2 Reyes comprendían un solo libro de historia (véase la introducción de 1 Reyes). El texto no da una indicación directa sobre la identidad del autor. Probablemente fue un profeta, porque muchos de los acontecimientos históricos se registraron tomando en consideración si el pueblo fue fiel a su pacto con Dios. Esdras, Ezequiel y Jeremías han sido nombrados por los eruditos como posibles autores.

¿Dónde nos encontramos?

Segundo de Reyes continúa la historia del reino dividido, y retoma la historia donde terminó 1 Reyes, alrededor del 853 a. C. En el 722 a. C., la poderosa nación de Asiria invadió el reino del norte, dispersó al pueblo de Israel y lo llevó cautivo. Solo Judá quedó intacto. Pero luego Asiria sufrió su propia caída desastrosa ante los babilonios, quienes tomaron Nínive, la capital asiria, en el 612 a. C. Para el año 605 a. C., los babilonios habían expandido su imperio hasta el punto de dominar a Judá y llevarse a algunos cautivos. Luego, en el 586 a. C., finalmente destruyeron Jerusalén y se llevaron prisioneros adicionales al cautiverio. Muchas personas que fueron consideradas valiosas para los invasores, como el profeta Daniel y los miembros de la familia real, fueron llevadas a Babilonia en las incursiones anteriores en Judá. Para el final de 2 Reyes, el pueblo de Dios ya no vivía en

su Tierra Prometida. Muchas áreas del país habían quedado prácticamente inhabitables debido al asolamiento, el incendio y otras tácticas destructivas del ejército babilónico. El pueblo de Dios había sido esclavizado, dispersado y diezmado por sus enemigos, tal como Dios había advertido que ocurriría si Su pueblo rehusaba arrepentirse.

El libro termina con un epílogo, dando una idea de la buena fortuna de Joaquín, el exiliado rey de Judá.

¿Por qué es tan importante Segundo de Reyes?

Segundo de Reyes destaca muchos sucesos y personas singulares. Dos personas fueron resucitadas ([2 Re 4:32-37](#); [13:20-21](#)). El profeta Elías dejó esta tierra sin morir ([2 Re 2:1-18](#); Enoc fue el único otro hombre de la Biblia que lo hizo, véase [Gn 5:21-24](#)). Las aguas del río Jordán retrocedieron dos veces ([2 Re 2:8](#), [14](#)). Estos y otros acontecimientos milagrosos dieron testimonio del trabajo continuo de Dios entre Su pueblo.

El período abarcado en este libro vio el surgimiento de los primeros profetas escritores de Israel. Amós y Oseas llegaron al pueblo de Israel, en tanto que Isaías, Joel, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías y Jeremías profetizaron en Judá; ambos grupos llamaron al pueblo al arrepentimiento y le advirtieron sobre los juicios venideros de Dios. El autor dedica un espacio extenso al ministerio de Eliseo, después de que Elías fuera llevado al cielo, y le da atención especial a los numerosos milagros que Eliseo llevó a cabo.

A ninguno de los reyes de Israel se lo describe como alguien que haya hecho lo correcto ante los ojos de Dios; cada uno introdujo al pueblo más profundamente en la idolatría. Varios de los reyes de Judá fueron justos, tales como Joás, Uzías, Ezequías y Josías. Ezequías se defendió de los asirios fortificando a Jerusalén y reforzando su ejército. Más adelante, Josías instituyó una gran reforma espiritual. Sin embargo, ninguno de los esfuerzos fue suficiente para contener el juicio de Dios sobre la nación por generaciones de decadencia espiritual y moral.

***Segundo de Reyes
enseña una lección de
vida importante: las
acciones tienen
consecuencias.***

¿Cuál es la idea central?


Los asuntos mundiales jugaron un papel importante en los destinos de Israel y Judá. Aun así, el autor de 2 Reyes relaciona de manera directa la apostasía de los israelitas —dirigida por sus reyes malvados— con su destrucción nacional, y la señala como el juicio de Dios sobre Sus hijos obstinados. A pesar de las repetidas advertencias de los profetas de Dios de que se volvieran de sus caminos y regresaran a Dios, el pueblo siguió viviendo en pecado. Para su pesar, no creían que Dios permitiría que su nación fuera arruinada por invasores extranjeros.

Aun así, Dios, incluso después de exiliar a Su pueblo, no olvidó Su promesa a David. Él preservó un remanente de Su pueblo y mantuvo la línea real intacta para que un día pudiera regresar a su tierra a esperar al Redentor prometido.

¿Cómo aplico esto?

Segundo de Reyes enseña una lección de vida importante: las acciones tienen consecuencias. «¡Arrepiéntete! —advirtió Dios a través de los profetas—. ¡El pecado generará juicio!». Israel y Judá aprendieron por las malas que Dios habla en serio.

¿Cómo podremos aprender *nosotros*? Considera tu corazón. ¿Es duro, resistente al llamado de Dios? ¿O puedes reconocer tu pecado y volver a Él? Dios está esperando tu respuesta.

	Reino del norte <i>Israel</i>	Ambos reinos
	2 Reyes 1–10	2 Reyes 11–17
	Caída de Israel ante Asiria, 722 a. C. 	
		Caída de Judá ante Babilonia, 586 a. C.
Profetas del norte	Elías, Eliseo	Jonás, Amós, Oseas
Profetas del sur		Joel, Miqueas, Isaías

Reyes del norte	Ocozías hasta Oseas
Reyes del sur	Yoram hasta Sedequías
Capítulos clave	2 Reyes 17 y 25
Tema	Dios es paciente, pero no permite que el pecado persistente continúe sin castigo
Versículos clave	2 Reyes 17:22-23
Cristo en 2 Reyes	Prefigurado en la fidelidad de algunos de los reyes; se ve en el ministerio de sanidad y cor. Eliseo

2 Reyes 1

Elías enfrenta al rey Ocozías

EVITAR EL OCULTISMO

¹Después de la muerte del rey Acab, la nación de Moab se rebeló contra Israel.

²Cierto día Ocozías, el nuevo rey de Israel, se cayó por la reja de la ventana de una habitación en el piso superior de su palacio en Samaria y quedó gravemente herido. Entonces envió mensajeros al templo de Baal-zebub, dios de Ecrón, para que consultaran si iba a recuperarse.

³Entonces el ángel del SEÑOR le dijo a Elías, quien era de Tisbé: «Ve y enfrenta a los mensajeros del rey de Samaria, y pregúntales: “¿Acaso no hay Dios en Israel? ¿Por qué recurren a Baal-zebub, dios de Ecrón, a consultarle si el rey va a recuperarse? ⁴Por lo tanto, esto dice el SEÑOR: nunca te levantarás de la cama donde estás; ten por seguro que morirás”». Entonces Elías fue a transmitirles el mensaje.

MOMENTO DE ORACIÓN 2 RE 1:1-4

*Señor, cuando escuchamos advertencias en las Escrituras acerca de no volvernos a otros dioses, es fácil pasarlas por alto como si solo se aplicaran a alguien más. En lugar de eso, te pido que **purifiques el corazón de Tu pueblo**. Evita que seamos arrastrados por cada viento y corriente de nuestros tiempos. Despiértanos. Danos convicción, valor y fortaleza interna. **Guíanos y guárdanos para que podamos ser fieles a Ti en todo lo que hagamos**. Oramos por medio de Jesús, nuestro Señor. Amén.*

⁵Cuando los mensajeros regresaron, el rey les preguntó:

—¿Por qué volvieron tan pronto?

⁶Ellos contestaron:

—Se nos cruzó un hombre y nos dijo que regresáramos y le diéramos este mensaje al rey: “Esto dice el SEÑOR: ‘¿Acaso no hay Dios en Israel? ¿Por qué mandas hombres a preguntarle a Baal-zebub, dios de Ecrón, si vas a

recuperarte? Por eso que hiciste, nunca te levantarás de la cama donde estás; ten por seguro que morirás”’.

⁷—¿Qué hombre les dijo eso? —preguntó el rey—. ¿Cómo era?

⁸Y ellos contestaron:

—Era un hombre velludo* y tenía un cinto de cuero en la cintura.

—¡Elías de Tisbé! —exclamó el rey.

⁹Entonces envió a un capitán del ejército con cincuenta soldados para que lo arrestaran. Lo encontraron sentado en la cima de una colina, y el capitán le dijo:

—Hombre de Dios, el rey te ordena que vengas con nosotros.

¹⁰Elías respondió al capitán:

—Si yo soy un hombre de Dios, ¡que caiga fuego del cielo y te destruya a ti y a tus cincuenta hombres!

Enseguida cayó fuego del cielo y los mató a todos.

¹¹Entonces el rey envió a otro capitán con otros cincuenta hombres, y el capitán dijo a Elías:

—Hombre de Dios, el rey te exige que bajes de inmediato.

¹²Elías respondió:

—Si yo soy un hombre de Dios, ¡que caiga fuego del cielo y te destruya a ti y a tus cincuenta hombres!

Y de nuevo el fuego de Dios cayó del cielo y los mató a todos.

¹³Por tercera vez, el rey envió a un capitán con cincuenta hombres; pero esta vez el capitán subió a la colina, se arrodilló ante Elías y le suplicó:

—Hombre de Dios, por favor, perdone mi vida y también la vida de estos cincuenta siervos suyos. ¹⁴Sabemos que cayó fuego del cielo y destruyó a los primeros dos grupos; pero ahora, ¡le ruego que me perdone la vida!

¹⁵Entonces el ángel del SEÑOR dijo a Elías: «Desciende con él y no le tengas miedo». Así que Elías se levantó y fue con el capitán a ver al rey.

¹⁶Así que Elías dijo al rey: «Esto dice el SEÑOR: “¿Por qué enviaste mensajeros a Baal-zebub, dios de Ecrón, a preguntarle si te recuperarías? ¿Acaso no hay Dios en Israel para contestar tu pregunta? Ahora, porque hiciste esto, nunca te levantarás de la cama donde estás; ten por seguro que

morirás”».

¹⁷Así que Ocozías murió como el SEÑOR lo había anunciado por medio de Elías. Dado que Ocozías no tenía ningún hijo que reinara en su lugar, su hermano Joram^{*} lo sucedió en el trono. Esto ocurrió en el segundo año del reinado de Yoram, hijo de Josafat, rey de Judá.

¹⁸Los demás acontecimientos del reinado de Ocozías y todo lo que él hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

2 Reyes 2

Elías es llevado al cielo

¹Cuando el SEÑOR estaba por llevarse a Elías al cielo en un torbellino, Elías y Eliseo estaban en camino desde Gilgal. ²Y Elías le dijo a Eliseo:

—Quédate aquí, porque el SEÑOR me dijo que fuera a Betel.

Eliseo respondió:

—Tan cierto como que el SEÑOR vive y que tú vives, ¡nunca te dejaré!

Así que descendieron juntos a Betel.

³El grupo de profetas de Betel se acercó a Eliseo para preguntarle:

—¿Sabías que hoy el SEÑOR se llevará a tu amo?

—Claro que lo sé —contestó Eliseo—, ¡pero no digan nada!

⁴Entonces Elías le dijo a Eliseo:

—Quédate aquí, porque el SEÑOR me dijo que fuera a Jericó.

Pero Eliseo le respondió de nuevo:

—Tan cierto como que el SEÑOR vive y que tú vives, ¡nunca te dejaré!

Así que continuaron juntos a Jericó.

⁵Después el grupo de profetas de Jericó se acercó a Eliseo para preguntarle:

—¿Sabías que hoy el SEÑOR se llevará a tu amo?

—Claro que lo sé —contestó Eliseo—, ¡pero no digan nada!

⁶Entonces Elías le dijo a Eliseo:

—Quédate aquí, porque el SEÑOR me dijo que fuera al río Jordán.

Pero una vez más, Eliseo respondió:

—Tan cierto como que el SEÑOR vive y que tú vives, ¡nunca te dejaré!

Así que siguieron juntos.

⁷Cincuenta hombres del grupo de profetas también fueron y observaron de lejos cuando Elías y Eliseo se detuvieron junto al río Jordán. ⁸Luego Elías dobló su manto y con él golpeó el agua. ¡El río se dividió en dos y ambos cruzaron sobre tierra seca!

⁹Cuando llegaron al otro lado, Elías le dijo a Eliseo:

—Dime qué puedo hacer por ti antes de ser llevado.

Y Eliseo respondió:

—Te pido que me permitas heredar una doble porción de tu espíritu y que llegue a ser tu sucesor.

¹⁰—Has pedido algo difícil —respondió Elías—. Si me ves en el momento en que sea llevado de tu lado, recibirás lo que pediste; pero si no me ves, no lo recibirás.

¹¹Mientras iban caminando y conversando, de pronto apareció un carro de fuego, tirado por caballos de fuego. Pasó entre los dos hombres y los separó, y Elías fue llevado al cielo por un torbellino. ¹²Eliseo lo vio y exclamó: «¡Padre mío! ¡Padre mío! ¡Veo los carros de Israel con sus conductores!». Mientras desaparecían de su vista, rasgó su ropa en señal de angustia.

MOMENTO DE ORACIÓN 2 RE 2:1-12

*Señor, te agradecemos porque Tú nos has hablado a través de la vida de Elías. Qué gran día será cuando te oigamos decir: «Bienvenidos a casa, hijos Míos». **Anhelamos ese momento en el que te veremos cara a cara. Te amamos y te damos alabanza. En el nombre de Jesús, nuestro Salvador, amén.***

¹³Entonces Eliseo tomó el manto de Elías, el cual se había caído cuando fue llevado, y regresó a la orilla del río Jordán. ¹⁴Golpeó el agua con el manto de Elías y exclamó: «¿Dónde está el SEÑOR, Dios de Elías?». Entonces el río se dividió en dos y Eliseo lo cruzó.

¹⁵Cuando el grupo de profetas de Jericó vio desde lejos lo que había sucedido, exclamaron: «¡El espíritu de Elías reposa sobre Eliseo!». Enseguida salieron a su encuentro y se inclinaron hasta el suelo delante de él.

¹⁶—Señor —le dijeron—, usted tan solo dé la orden y cincuenta de nuestros hombres más fuertes buscarán a su amo por todo el desierto. Tal vez el Espíritu del SEÑOR lo haya dejado en alguna montaña o en algún valle.

—No —respondió Eliseo—, no los manden.

¹⁷Pero ellos insistieron tanto que él, avergonzado, finalmente aceptó:

—Está bien —les dijo—, mándenlos.

Así que cincuenta hombres buscaron a Elías durante tres días, pero no lo encontraron. ¹⁸Eliseo aún estaba en Jericó cuando los hombres regresaron. «¿Acaso no les dije que no fueran?», preguntó.

Primeros milagros de Eliseo

¹⁹Cierto día, los líderes de la ciudad de Jericó fueron a visitar a Eliseo.

—Tenemos un problema, señor —le dijeron—. Como puedes ver, esta ciudad está situada en un entorno agradable, pero el agua es mala y la tierra no produce.

²⁰Eliseo dijo:

—Tráiganme un recipiente nuevo y pónganle sal.

Así que se lo llevaron ²¹y Eliseo fue hasta el manantial que suministraba el agua a la ciudad, le echó la sal y dijo: «Esto dice el SEÑOR: “Yo he purificado el agua, ya no causará muerte ni esterilidad^{*}”». ²²Desde entonces el agua quedó pura, tal como dijo Eliseo.

²³Después Eliseo salió de Jericó y subió a Betel. Mientras iba por el camino, unos muchachos de la ciudad comenzaron a burlarse y a reírse de él. «¡Vete de aquí, viejo calvo! —gritaban—. ¡Vete de aquí, viejo calvo!».

²⁴Eliseo se dio la vuelta, los miró y los maldijo en el nombre del SEÑOR. Entonces dos osos salieron del bosque y atacaron a cuarenta y dos de ellos.

²⁵De allí, Eliseo fue al monte Carmelo y finalmente regresó a Samaria.

2 Reyes 3

Guerra entre Israel y Moab

¹Joram,^{*} hijo de Acab, comenzó a gobernar Israel durante el año dieciocho del reinado de Josafat en Judá y reinó en Samaria doce años. ²Joram hizo lo malo a los ojos del SEÑOR, aunque no tanto como su padre y su madre. Por lo menos derribó la columna sagrada de Baal que su padre había levantado. ³Sin embargo, continuó con los pecados que Jeroboam, hijo de Nabat, había cometido e hizo cometer al pueblo de Israel.

⁴Mesa, rey de Moab, se dedicaba a la cría de ovejas. Acostumbraba pagar al rey de Israel un tributo anual de cien mil corderos y la lana de cien mil carneros; ⁵pero después de la muerte de Acab, el rey de Moab se rebeló contra el rey de Israel. ⁶Entonces el rey Joram sin demora reunió al ejército de Israel y marchó desde Samaria. ⁷Ya en camino, envió este mensaje a Josafat, rey de Judá: «El rey de Moab se ha rebelado contra mí. ¿Saldrás conmigo a la batalla contra él?».

Josafat le respondió: «¡Por supuesto! Tú y yo somos como uno; mis tropas son tus tropas y mis caballos son tus caballos». ⁸Entonces preguntó: «¿Qué camino tomaremos?».

Joram contestó: «Atacaremos desde el desierto de Edom».

⁹El rey de Edom y sus tropas también se unieron a ellos, y los tres ejércitos dieron un rodeo a través del desierto durante siete días; pero no había agua para los hombres ni para los animales.

¹⁰—¿Qué haremos ahora? —clamó el rey de Israel—. El SEÑOR nos ha traído a los tres aquí para que el rey de Moab nos derrote.

¹¹Pero el rey Josafat de Judá preguntó:

—¿Acaso no hay ningún profeta del SEÑOR con nosotros? Si es así, podemos preguntarle al SEÑOR por medio de él qué debemos hacer.

Uno de los oficiales del rey Joram respondió:

—Eliseo, hijo de Safat, está entre nosotros. Él era el ayudante personal de Elías.^{*}

¹²—Sí, el SEÑOR habla por medio de él —dijo Josafat.

Así que el rey de Israel, el rey Josafat de Judá y el rey de Edom fueron a consultar a Eliseo.

¹³—¿Por qué has venido a verme a mí?— preguntó Eliseo al rey de Israel—. ¡Busca a los profetas paganos de tu padre y de tu madre!

Pero Joram, rey de Israel, dijo:

—¡No! ¿Acaso no ha sido el SEÑOR quien nos trajo a los tres reyes aquí para que el rey de Moab nos derrote?

¹⁴Eliseo respondió:

—Tan cierto como que el SEÑOR Todopoderoso vive, a quien sirvo, si no fuera por el respeto que le tengo al rey Josafat de Judá, no perdería el tiempo hablando contigo. ¹⁵Ahora, tráiganme a alguien que sepa tocar el arpa.

Mientras tocaban el arpa, el poder* del SEÑOR vino sobre Eliseo, ¹⁶quien dijo:

—Esto dice el SEÑOR: “¡Este valle seco se llenará de lagunas! ¹⁷Ustedes no verán viento ni lluvia, dice el SEÑOR, pero este valle se llenará de agua. Habrá suficiente para ustedes, para su ganado y para los demás animales; ¹⁸pero eso es algo muy sencillo para el SEÑOR, ¡porque él les dará la victoria sobre el ejército de Moab! ¹⁹Ustedes conquistarán las mejores ciudades de Moab, incluso las que están fortificadas. Cortarán todos los árboles buenos, tapanán todos los manantiales y con piedras arruinarán toda la tierra productiva”.

²⁰Al día siguiente, como a la hora que se ofrecía el sacrificio matutino, ¡de repente apareció agua! Fluía desde Edom, y pronto hubo agua por todos lados.

²¹Mientras tanto, cuando los moabitas se enteraron de que los tres ejércitos marchaban contra ellos, movilizaron a todos los hombres que tenían edad suficiente para ceñirse una espada, y tomaron posiciones a lo largo de la frontera. ²²Ahora bien, cuando se levantaron a la mañana siguiente, el sol se reflejaba en el agua de tal forma que a los moabitas les pareció ver rojo, como si fuera sangre. ²³«¡Es sangre! —exclamaban—. ¡Seguro los tres ejércitos se atacaron mutuamente y se mataron unos a otros! ¡Hombres de Moab, vamos a recoger el botín!».

²⁴Sin embargo, cuando los moabitas llegaron al campamento de los

israelitas, el ejército de Israel se levantó y los atacó hasta que se dieron la vuelta y huyeron. Las tropas de Israel los persiguieron hasta dentro de la tierra de Moab, destruyendo todo lo que encontraban a su paso.*

²⁵Destruyeron las ciudades, cubrieron con piedras toda la tierra productiva, taparon todos los manantiales y cortaron todos los árboles buenos. Lo último que quedaba en pie era Kir-hareset con sus murallas de piedra, pero algunos hombres con hondas la rodearon y la atacaron.

²⁶Cuando el rey de Moab vio que estaba perdiendo la batalla, salió con setecientos de sus espadachines en un intento desesperado por penetrar en las filas enemigas que estaban cerca del rey de Edom, pero fracasaron.

²⁷Después el rey de Moab tomó a su hijo mayor, el heredero al trono, y lo sacrificó como una ofrenda quemada sobre la muralla. En consecuencia, hubo un gran enojo contra Israel* y los israelitas se retiraron y regresaron a su tierra.

2 Reyes 4

Eliseo ayuda a una viuda pobre

¹Cierto día, la viuda de un miembro del grupo de profetas fue a ver a Eliseo y clamó:

—Mi esposo, quien te servía, ha muerto, y tú sabes cuánto él temía al SEÑOR; pero ahora ha venido un acreedor y me amenaza con llevarse a mis dos hijos como esclavos.

²—¿Cómo puedo ayudarte? —preguntó Eliseo—. Dime, ¿qué tienes en tu casa?

—No tengo nada, solo un frasco de aceite de oliva —contestó ella.

³Entonces Eliseo le dijo:

—Pídeles a tus amigos y vecinos que te presten todas las jarras vacías que puedan.

⁴Luego ve a tu casa con tus hijos y cierra la puerta. Vierte en las jarras el aceite de oliva que tienes en tu frasco y cuando se llenen ponlas a un lado.

⁵Entonces ella hizo lo que se le indicó. Sus hijos le traían las jarras y ella las llenaba una tras otra. ⁶¡Pronto todas las jarras estaban llenas hasta el borde!

—Tráeme otra jarra —le dijo a uno de sus hijos.

—¡Ya no hay más! —le respondió.

Al instante, el aceite de oliva dejó de fluir.

⁷Cuando ella le contó al hombre de Dios lo que había sucedido, él le dijo: «Ahora vende el aceite de oliva y paga tus deudas; tú y tus hijos pueden vivir de lo que sobre».

Eliseo y la mujer de Sunem

⁸Cierto día, Eliseo fue a la ciudad de Sunem y una mujer rica que vivía allí le insistió que fuera a comer a su casa. Después, cada vez que él pasaba por allí,



se detenía en esa casa para comer algo.

⁹Entonces la mujer le dijo a su esposo:

«Estoy segura de que este hombre que pasa por aquí de vez en cuando es un santo hombre de Dios. ¹⁰Construyamos un pequeño cuarto

en el techo para él y pongámosle una cama, una mesa, una silla y una lámpara. Así tendrá un lugar dónde quedarse cada vez que pase por aquí».

¹¹Cierto día, Eliseo regresó a Sunem y subió a ese cuarto para descansar.

¹²Entonces le dijo a su sirviente, Giezi: «Dile a la mujer sunamita que quiero hablar con ella». Cuando ella llegó, ¹³Eliseo le dijo a Giezi: «Dile: “Agradecemos tu amable interés por nosotros. ¿Qué podemos hacer por ti? ¿Quieres que te recomendemos con el rey o con el comandante del ejército?”».

«No —contestó ella—, mi familia me cuida bien».

¹⁴Más tarde, Eliseo le preguntó a Giezi:

—¿Qué podemos hacer por ella?

—Ella no tiene hijos —contestó Giezi—, y su esposo ya es anciano.

¹⁵—Llámalas de nuevo —le dijo Eliseo.

La mujer regresó y se quedó de pie en la puerta mientras Eliseo le dijo:

¹⁶—El año que viene, por esta fecha, ¡tendrás un hijo en tus brazos!

—¡No, señor mío! —exclamó ella—. Hombre de Dios, no me engañes así ni me des falsas esperanzas.

¹⁷Efectivamente, la mujer pronto quedó embarazada y al año siguiente, por esa fecha, tuvo un hijo, tal como Eliseo le había dicho.

¹⁸Cierto día, el niño, ya más grande, salió a ayudar a su padre en el trabajo con los cosechadores, ¹⁹y de repente gritó: «¡Me duele la cabeza! ¡Me duele la cabeza!».

Su padre le dijo a uno de sus sirvientes: «Llévalo a casa, junto a su madre».

²⁰Entonces el sirviente lo llevó a su casa, y la madre lo sostuvo en su regazo; pero cerca del mediodía, el niño murió. ²¹Ella lo subió y lo recostó sobre la cama del hombre de Dios; luego cerró la puerta y lo dejó allí.

²²Después le envió un mensaje a su esposo: «Mándame a uno de los sirvientes y un burro para que pueda ir rápido a ver al hombre de Dios y

*LOS PELIGROS DE SER UN
LÍDER SIERVO*

luego volver enseguida».

²³—¿Por qué ir hoy? —preguntó él—. No es ni festival de luna nueva ni día de descanso.

Pero ella dijo:

—No importa.

²⁴Entonces ensilló el burro y le dijo al sirviente: «¡Apúrate! Y no disminuyas el paso a menos que yo te lo diga».

²⁵Cuando ella se acercaba al hombre de Dios, en el monte Carmelo, Eliseo la vio desde lejos y le dijo a Giezi: «Mira, allí viene la señora de Sunem.

²⁶Corre a su encuentro y pregúntale: “¿Están todos bien, tú, tu esposo y tu hijo?”».

«Sí —contestó ella—, todo está bien».

²⁷Sin embargo, cuando ella se encontró con el hombre de Dios en la montaña, se postró en el suelo delante de él y se agarró de sus pies. Giezi comenzó a apartarla, pero el hombre de Dios dijo: «Déjala. Está muy angustiada, pero el SEÑOR no me ha dicho qué le pasa».

²⁸Entonces ella dijo: «¿Acaso yo te pedí un hijo, señor mío? ¿Acaso no te dije: “No me engañes ni me des falsas esperanzas”?».

²⁹Enseguida Eliseo le dijo a Giezi: «¡Prepárate para salir de viaje,^{*} toma mi vara y vete! No hables con nadie en el camino. Ve rápido y pon la vara sobre el rostro del niño».

³⁰Pero la madre del niño dijo: «Tan cierto como que el SEÑOR vive y que usted vive, yo no regresaré a mi casa a menos que usted venga conmigo». Así que Eliseo volvió con ella.

³¹Giezi se adelantó apresuradamente y puso la vara sobre el rostro del niño, pero no pasó nada. No daba señales de vida. Entonces regresó a encontrarse con Eliseo y le dijo: «El niño sigue muerto».

³²En efecto, cuando Eliseo llegó, el niño estaba muerto, acostado en la cama del profeta. ³³Eliseo entró solo, cerró la puerta tras sí y oró al SEÑOR.

³⁴Después se tendió sobre el cuerpo del niño, puso su boca sobre la boca del niño, sus ojos sobre sus ojos y sus manos sobre sus manos. Mientras se tendía sobre él, ¡el cuerpo del niño comenzó a entrar en calor! ³⁵Entonces Eliseo se

levantó, caminó de un lado a otro en la habitación, y se tendió nuevamente sobre el niño. ¡Esta vez el niño estornudó siete veces y abrió los ojos!

³⁶Entonces Eliseo llamó a Giezi y le dijo: «¡Llama a la madre del niño!». Cuando ella entró, Eliseo le dijo: «¡Aquí tienes, toma a tu hijo!». ³⁷Ella cayó a los pies de Eliseo y se inclinó ante él llena de gratitud. Después tomó a su hijo en brazos y lo llevó abajo.

Milagros durante un tiempo de hambre

³⁸Eliseo regresó a Gilgal, y había hambre en la tierra. Cierta día, mientras un grupo de profetas estaba sentado frente a él, le dijo a su sirviente: «Pon una olla grande al fuego y prepara un guisado para el resto del grupo».

³⁹Entonces uno de los jóvenes fue al campo a recoger hierbas y regresó con el bolsillo lleno de calabazas silvestres. Las cortó en tiras y las puso en la olla, sin darse cuenta de que eran venenosas. ⁴⁰Sirvieron un poco del guisado a los hombres, quienes después de comer uno o dos bocados, gritaron: «¡Hombre de Dios, este guisado está envenenado!». Así que no quisieron comerlo.

⁴¹Eliseo les dijo: «Tráiganme un poco de harina». Entonces la arrojó en la olla y dijo: «Ahora está bien, sigan comiendo». Y ya no les hizo daño.

⁴²Otro día, un hombre de Baal-salisa le trajo al hombre de Dios un saco de grano fresco y veinte panes de cebada que había preparado con el primer grano de su cosecha. Entonces Eliseo dijo:

—Dénselo a la gente para que coma.

⁴³—¿Qué? —exclamó el sirviente—. ¿Alimentar a cien personas solo con esto?

Pero Eliseo reiteró:

—Dénselo a la gente para que coma, porque esto dice el SEÑOR: “¡Todos comerán, y hasta habrá de sobra!”.

⁴⁴Cuando se lo dieron a la gente, hubo suficiente para todos y sobró, tal como el SEÑOR había prometido.

2 Reyes 5

Naamán es sanado

¹El rey de Aram sentía una gran admiración por Naamán, el comandante del ejército, porque el SEÑOR le había dado importantes victorias a Aram por medio de él; pero a pesar de ser un poderoso guerrero, Naamán padecía de lepra.*

²En ese tiempo, los saqueadores arameos habían invadido la tierra de Israel, y entre sus cautivos se encontraba una muchacha a quien habían entregado a la esposa de Naamán como criada. ³Cierto día, la muchacha le dijo a su señora: «Si mi amo tan solo fuera a ver al profeta de Samaria; él lo sanaría de su lepra».

⁴Entonces Naamán le contó al rey lo que había dicho la joven israelita. ⁵«Ve a visitar al profeta —le dijo el rey de Aram—. Te daré una carta de presentación para que se la lleves al rey de Israel».

[EL DESEO DE COMPRAR SANIDAD](#)

Entonces Naamán emprendió viaje y llevaba de regalo trescientos cuarenta kilos de plata, sesenta y ocho kilos de oro,* y diez mudas de ropa. ⁶La carta para el rey de Israel decía: «Mediante esta carta presento a mi siervo Naamán. Quiero que lo sanes de su lepra».

⁷Cuando el rey de Israel leyó la carta, horrorizado, rasgó sus vestiduras y dijo: «¿Acaso soy Dios para dar vida y quitarla? ¿Por qué este hombre me pide que sane a alguien con lepra? Creo que solo busca pelear conmigo».

⁸Sin embargo, cuando Eliseo, hombre de Dios, supo que el rey de Israel había rasgado sus vestiduras en señal de aflicción, le envió este mensaje: «¿Por qué estás tan disgustado? Envíame a Naamán, así él sabrá que hay un verdadero profeta en Israel».

⁹Entonces Naamán fue con sus caballos y carros de guerra y esperó frente a la puerta de la casa de Eliseo; ¹⁰pero Eliseo le mandó a

[LA GRACIA SEGÚN NUESTROS PROPIOS TÉRMINOS](#)

decir mediante un mensajero: «Ve y lávate siete veces en el río Jordán. Entonces tu piel quedará restaurada, y te sanarás de la lepra».

¹¹Naamán se enojó mucho y se fue muy ofendido. «¡Yo creí que el profeta iba a salir a recibirme! —dijo—. Esperaba que él moviera su mano sobre la lepra e invocara el nombre del SEÑOR su Dios ¡y me sanara! ¹²¿Acaso los ríos de Damasco —el Abaná y el Farfar— no son mejores que cualquier río de Israel? ¿Por qué no puedo lavarme en uno de ellos y sanarme?». Así que Naamán dio media vuelta y salió enfurecido.

¹³Sus oficiales trataron de hacerle entrar en [HUMILLARSE ANTE DIOS](#) razón y le dijeron: «Señor,^{*} si el profeta le hubiera pedido que hiciera algo muy difícil, ¿usted no lo habría hecho? Así que en verdad debería obedecerlo cuando sencillamente le dice: “¡Ve, lávate y te curarás!”». ¹⁴Entonces Naamán bajó al río Jordán y se sumergió siete veces, tal como el hombre de Dios le había indicado. ¡Y su piel quedó tan sana como la de un niño, y se curó!

¹⁵Después Naamán y todo su grupo regresaron a buscar al hombre de Dios. Se pararon ante él, y Naamán le dijo:

—Ahora sé que no hay Dios en todo el mundo, excepto en Israel. Así que le ruego que acepte un regalo de su siervo.

¹⁶Pero Eliseo respondió:

—Tan cierto como que el SEÑOR vive, a quien yo sirvo, no aceptaré ningún regalo.

Aunque Naamán insistió en que aceptara el regalo, Eliseo se negó.

¹⁷Entonces Naamán le dijo:

—Está bien, pero permítame, por favor, cargar dos de mis mulas con tierra de este lugar, y la llevaré a mi casa. A partir de ahora, nunca más presentaré ofrendas quemadas o sacrificios a ningún otro dios que no sea el SEÑOR.

¹⁸Sin embargo, que el SEÑOR me perdone en una sola cosa: cuando mi amo, el rey, vaya al templo del dios Rimón para rendirle culto y se apoye en mi brazo, que el SEÑOR me perdone cuando yo también me incline.

¹⁹—Ve en paz —le dijo Eliseo.

Así que Naamán emprendió el regreso a su casa.

La codicia de Giezi

²⁰Ahora bien, Giezi, el sirviente de Eliseo, hombre de Dios, se dijo a sí

mismo: «Mi amo no debería haber dejado ir al arameo sin aceptar ninguno de sus regalos. Tan cierto como que el SEÑOR vive, yo iré tras él y le sacaré algo». ²¹Entonces Giezi salió en busca de Naamán.

Cuando Naamán vio que Giezi corría detrás de él, bajó de su carro de guerra y fue a su encuentro.

LA AVARICIA Y LA
JUSTIFICACIÓN

—¿Está todo bien? —le preguntó Naamán.

²²—Sí —contestó Giezi—, pero mi amo me mandó a decirle que acaban de llegar dos jóvenes profetas de la zona montañosa de Efraín; y él quisiera treinta y cuatro kilos^{*} de plata y dos mudas de ropa para ellos.

²³—Por supuesto, llévate el doble^{*} de la plata —insistió Naamán.

Así que le dio dos mudas de ropa, amarró el dinero en dos bolsas y mandó a dos de sus sirvientes para que le llevaran los regalos. ²⁴Cuando llegaron a la ciudadela,^{*} Giezi tomó los regalos de mano de los sirvientes y despidió a los hombres. Luego entró en su casa y escondió los regalos.

²⁵Cuando entró para ver a su amo, Eliseo le preguntó:

—¿Adónde fuiste, Giezi?

—A ninguna parte —le contestó él.

²⁶Pero Eliseo le preguntó:

—¿No te das cuenta de que yo estaba allí en espíritu cuando Naamán bajó de su carro de guerra para ir a tu encuentro? ¿Acaso es momento de recibir dinero y ropa, olivares y viñedos, ovejas y ganado, sirvientes y sirvientas?

²⁷Por haber hecho esto, tú y todos tus descendientes sufrirán la lepra de Naamán para siempre.

Cuando Giezi salió de la habitación, estaba cubierto de lepra; su piel se puso blanca como la nieve.

2 Reyes 6

La cabeza del hacha que flotó

¹Cierto día, el grupo de profetas fue a ver a Eliseo para decirle:

—Como puedes ver, este lugar, donde nos reunimos contigo es demasiado pequeño. ²Bajemos al río Jordán, donde hay bastantes troncos. Allí podemos construir un lugar para reunirnos.

—Me parece bien —les dijo Eliseo—, vayan.

³—Por favor, ven con nosotros —le dijo uno de ellos.

—Está bien, iré —contestó él.

⁴Entonces Eliseo fue con ellos. Una vez que llegaron al Jordán, comenzaron a talar árboles; ⁵pero mientras uno de ellos cortaba un árbol, la cabeza de su hacha cayó al río.

—¡Ay, señor! —gritó—. ¡Era un hacha prestada!

⁶—¿Dónde cayó? —preguntó el hombre de Dios.

Cuando le mostró el lugar, Eliseo cortó un palo y lo tiró al agua en ese mismo sitio. Entonces la cabeza del hacha salió a flote.

⁷—Agárrala —le dijo Eliseo.

Y el hombre extendió la mano y la tomó.

Eliseo atrapa a los arameos

⁸Cada vez que el rey de Aram entraba en guerra con Israel, consultaba con sus funcionarios y les decía: «Movilizaremos nuestras fuerzas en tal y tal lugar».

⁹Sin embargo, de inmediato Eliseo, hombre de Dios, le advertía al rey de Israel: «No te acerques a ese lugar, porque allí los arameos piensan movilizar sus tropas». ¹⁰Entonces el rey de Israel mandaba un aviso al lugar indicado por el hombre de Dios. Varias veces Eliseo le advirtió al rey para que estuviera alerta en esos lugares.

¹¹Esa situación disgustó mucho al rey de Aram y llamó a sus oficiales y les preguntó:

—¿Quién de ustedes es el traidor? ¿Quién ha estado informándole al rey de Israel acerca de mis planes?

¹²—No somos nosotros, mi señor el rey —respondió uno de los oficiales—. ¡Eliseo, el profeta de Israel, le comunica al rey de Israel hasta las palabras que usted dice en la intimidad de su alcoba!

¹³—Vayan a averiguar dónde está —les ordenó el rey—, para mandar soldados a capturarlo.

Luego le avisaron: «Eliseo está en Dotán». ¹⁴Así que una noche, el rey de Aram envió un gran ejército con muchos caballos y carros de guerra para rodear la ciudad.

¹⁵Al día siguiente, cuando el sirviente del hombre de Dios se levantó temprano y salió, había tropas, caballos y carros de guerra por todos lados.

EL PODER INVISIBLE

—¡Oh señor! ¿Qué vamos a hacer ahora? —gritó el joven a Eliseo.

¹⁶—¡No tengas miedo! —le dijo Eliseo—. ¡Hay más de nuestro lado que del lado de ellos!

¹⁷Entonces Eliseo oró: «Oh SEÑOR, ¡abre los ojos de este joven para que vea!». Así que el SEÑOR abrió los ojos del joven, y cuando levantó la vista vio que la montaña alrededor de Eliseo estaba llena de caballos y carros de fuego.

¹⁸Cuando el ejército arameo avanzó hacia él, Eliseo rogó: «Oh SEÑOR, haz que ellos queden ciegos». Entonces el SEÑOR los hirió con ceguera, tal como Eliseo había pedido.

¹⁹Luego Eliseo salió y les dijo: «¡Ustedes vinieron por el camino equivocado! ¡Esta no es la ciudad correcta! Síganme y los llevaré a donde está el hombre que buscan», y los guio a la ciudad de Samaria.

²⁰Apenas entraron en Samaria, Eliseo pidió en oración: «Oh SEÑOR, ahora ábreles los ojos para que vean». Entonces el SEÑOR les abrió los ojos, y se dieron cuenta de que estaban en el centro de la ciudad de Samaria.

²¹Cuando el rey de Israel los vio, gritó a Eliseo:

—¿Los mato, padre mío, los mato?

²²—¡Claro que no! —contestó Eliseo—. ¿Acaso matamos a los prisioneros de guerra? Dales de comer y de beber, y mándalos de regreso a su casa, con su amo.

²³Entonces el rey hizo un gran banquete para ellos y luego los mandó de

regreso a su amo. Después de este incidente, los saqueadores arameos se mantuvieron lejos de la tierra de Israel.

Ben-adad sitia Samaria

²⁴Sin embargo, tiempo después, el rey de Aram reunió a todo su ejército y sitió Samaria. ²⁵Como consecuencia, hubo mucha hambre en la ciudad. Estuvo sitiada por tanto tiempo que la cabeza de un burro se vendía por ochenta piezas de plata, y trescientos mililitros de estiércol de paloma se vendía por cinco piezas* de plata.

²⁶Cierto día, mientras el rey de Israel caminaba por la muralla de la ciudad, una mujer lo llamó:

—¡Mi señor el rey, por favor, ayúdeme! —le dijo.

²⁷Él le respondió:

—Si el SEÑOR no te ayuda, ¿qué puedo hacer yo? No tengo comida en el granero ni vino en la prensa para darte.

²⁸Pero después el rey le preguntó:

—¿Qué te pasa?

Ella contestó:

—Esta mujer me dijo: “Mira, comámonos a tu hijo hoy y mañana nos comeremos al mío”. ²⁹Entonces cocinamos a mi hijo y nos lo comimos. Al día siguiente, yo le dije: “Mata a tu hijo para que nos lo comamos”, pero ella lo había escondido.

³⁰Cuando el rey oyó esto, rasgó sus vestiduras en señal de desesperación; y como seguía caminando por la muralla, la gente pudo ver que debajo del manto real tenía tela áspera puesta directamente sobre la piel. ³¹Entonces el rey juró: «Que Dios me castigue y aun me mate si hoy mismo no separo la cabeza de Eliseo de sus hombros».

³²Eliseo estaba sentado en su casa con los ancianos de Israel cuando el rey mandó a un mensajero a llamarlo; pero antes de que llegara el mensajero, Eliseo dijo a los ancianos: «Un asesino ya mandó a un hombre a cortarme la cabeza. Cuando llegue, cierren la puerta y déjenlo afuera. Pronto oiremos los pasos de su amo detrás de él».

³³Mientras Eliseo decía esto, el mensajero llegó, y el rey* dijo:

—¡Todo este sufrimiento viene del SEÑOR! ¿Por qué seguiré esperando al SEÑOR?

2 Reyes 7

¹Eliseo le respondió:

—¡Escucha el mensaje del SEÑOR! Esto dice el SEÑOR: “Mañana, a esta hora, en los mercados de Samaria, siete litros de harina selecta costarán apenas una pieza de plata^{*} y

catorce litros de grano de cebada costarán apenas una pieza de plata^{*}”.

²El funcionario que atendía al rey le dijo al hombre de Dios:

—¡Eso sería imposible aunque el SEÑOR abriera las ventanas del cielo!

Pero Eliseo le respondió:

—¡Lo verás con tus propios ojos, pero no podrás comer nada de eso!

Unos marginados visitan el campamento enemigo

³Sucedió que había cuatro hombres con lepra^{*} sentados en la entrada de las puertas de la ciudad. «¿De qué nos sirve sentarnos aquí a esperar la muerte? —se preguntaban unos a otros—. ⁴Si nos quedamos aquí, moriremos, pero con el hambre que hay en la ciudad, moriremos de hambre también allá si regresamos. Así que mejor sería ir y entregarnos al ejército arameo. Si ellos nos perdonan la vida, mucho mejor; pero si nos matan, igual habríamos muerto».

⁵Así que, al ponerse el sol, salieron hacia el campamento de los arameos; pero cuando se aproximaron al límite del campamento, ¡no había nadie!

⁶Pues el Señor había hecho que el ejército arameo escuchara el traqueteo de carros de guerra a toda velocidad, el galope de caballos y los sonidos de un gran ejército que se acercaba. Por eso se gritaron unos a otros: «¡El rey de Israel ha contratado a los hititas y a los egipcios^{*} para que nos ataquen!».

⁷Así que se llenaron de pánico y huyeron en la oscuridad de la noche; abandonaron sus carpas, sus caballos, sus burros y todo lo demás, y corrieron para salvar la vida.

⁸Cuando los hombres con lepra llegaron al límite del campamento, fueron de carpa en carpa, comieron y bebieron vino, sacaron plata, oro y ropa, y

Naamán

escondieron todo. ⁹Finalmente se dijeron entre ellos: «Esto no está bien. Hoy es un día de buenas noticias, ¡y nosotros no lo hemos dicho a nadie! Si esperamos hasta la mañana, seguro que nos ocurre alguna calamidad. ¡Vamos, regresemos al palacio y contémosle a la gente!».

¹⁰Así que regresaron a la ciudad e informaron a los porteros lo que había sucedido. «Salimos al campamento arameo —dijeron—, ¡y allí no había nadie! Los caballos y los burros estaban atados, y todas las carpas estaban en orden, ¡pero no había ni una sola persona!». ¹¹Entonces los porteros gritaron la noticia a la gente del palacio.

Israel saquea el campamento

¹²El rey se levantó de su cama a la mitad de la noche y dijo a sus oficiales:

—Yo sé lo que pasó. Los arameos saben que estamos muriendo de hambre, por eso abandonaron su campamento y están escondidos en el campo; esperan que salgamos de la ciudad para capturarnos vivos y tomar la ciudad.

¹³Entonces uno de sus oficiales le dijo:

—Deberíamos mandar espías a investigar. Que se lleven cinco de los caballos que quedan. Si les pasa algo, no será peor que si se quedan aquí y mueren con todos nosotros.

¹⁴Así que prepararon dos carros de guerra con caballos, y el rey envió espías para que averiguaran qué le había sucedido al ejército arameo. ¹⁵Los espías recorrieron todo el camino hasta el río Jordán siguiendo un rastro de prendas y objetos tirados por los arameos cuando huyeron desesperadamente. Luego regresaron y le informaron al rey. ¹⁶Entonces la gente de Samaria salió corriendo y saqueó el campamento de los arameos. Así se cumplió ese día, tal como el SEÑOR había prometido, que se venderían siete litros de harina selecta por una pieza de plata y catorce litros de grano de cebada por una pieza de plata. ¹⁷El rey asignó al funcionario que lo atendía para que controlara a las multitudes en la puerta, pero cuando salieron corriendo, lo atropellaron y lo pisotearon y así el hombre murió.

Así que todo sucedió exactamente como el hombre de Dios lo había predicho cuando el rey fue a verlo a su casa. ¹⁸El hombre de Dios le había dicho al rey: «Mañana, a esta hora, en los mercados de Samaria, siete litros

de harina selecta costarán una pieza de plata y catorce litros de grano de cebada costarán una pieza de plata».

¹⁹El funcionario del rey había respondido: «¡Eso sería imposible aunque el SEÑOR abriera las ventanas del cielo!». Y el hombre de Dios había dicho: «¡Lo verás con tus propios ojos, pero no podrás comer nada de eso!». ²⁰Y así fue, las multitudes lo aplastaron y murió a la entrada de la ciudad.

2 Reyes 8

La mujer sunamita regresa a su casa

**EXTRANJEROS EN UNA TIERRA
EXTRAÑA**

¹Eliseo le había dicho a la madre del niño que él había resucitado: «Toma a tu familia y múdate a algún otro lugar, porque el SEÑOR ha decretado que habrá hambre en Israel durante siete años». ²Entonces la mujer hizo lo que el hombre de Dios le indicó. Tomó a su familia y se estableció en la tierra de los filisteos por siete años.

³Una vez que pasó el hambre, la mujer regresó de la tierra de los filisteos y fue a ver al rey para recuperar su casa y sus tierras. ⁴Cuando ella entró, el rey estaba conversando con Giezi, el sirviente del hombre de Dios, y acababa de decirle: «Cuéntame algunas de las grandes cosas que ha hecho Eliseo».

⁵Cuando Giezi estaba relatándole al rey la ocasión en que Eliseo le había devuelto la vida a un niño, en ese preciso instante, la madre del niño entró para presentarle al rey la petición de su casa y de sus tierras.

—¡Mire, mi señor el rey! —exclamó Giezi—. ¡Ella es la mujer y este es su hijo, el que Eliseo volvió a la vida!

⁶—¿Es cierto? —le preguntó el rey.

Y ella le contó la historia. Entonces el rey dio instrucciones a uno de sus funcionarios para que la mujer recuperara todo lo que había perdido, incluso el valor de todos los cultivos que se habían cosechado durante su ausencia.

Hazael mata a Ben-adad

⁷Luego Eliseo fue a Damasco, la capital de Aram, donde el rey Ben-adad estaba enfermo. Cuando alguien le informó al rey que el hombre de Dios había llegado, ⁸el rey le dijo a Hazael: «Llévale un regalo al hombre de Dios. Luego dile que le pregunte al SEÑOR: “¿Voy a recuperarme de esta enfermedad?”».

⁹Entonces Hazael cargó cuarenta camellos con los mejores productos de Damasco para regalarle a Eliseo. Fue a verlo y le dijo:

—Tu siervo Ben-adad, rey de Aram, me ha enviado a preguntarte: “¿Voy a recuperarme de esta enfermedad?”.

¹⁰Eliseo contestó:

—Ve y dile: “Ciertamente te recuperarás”. ¡Pero la verdad es que el SEÑOR me ha mostrado que morirá!

¹¹Eliseo se quedó mirando a Hazael^{*} tan fijamente que Hazael se sintió incómodo.^{*} Entonces el hombre de Dios se puso a llorar.

¹²—¿Qué pasa, mi señor? —le preguntó Hazael.

—Yo sé las cosas terribles que tú le harás al pueblo de Israel —contestó Eliseo—. ¡Quemarás sus ciudades fortificadas, matarás a sus muchachos a filo de espada, estrellarás a sus niños contra el suelo y abrirás el vientre a sus mujeres embarazadas!

¹³Entonces Hazael le dijo:

—¿Cómo podría un don nadie como yo^{*} hacer cosas tan grandes como esas?

Eliseo le contestó:

—El SEÑOR me ha mostrado que tú serás rey de Aram.

¹⁴Cuando Hazael se despidió de Eliseo y regresó, el rey le preguntó:

—¿Qué te dijo Eliseo?

—Me dijo que es seguro que te recuperarás —contestó Hazael.

¹⁵Ahora bien, al día siguiente, Hazael agarró una manta, la empapó en agua y se la puso al rey sobre la cara hasta que murió. Entonces Hazael pasó a ser el siguiente rey de Aram.

Yoram gobierna sobre Judá

¹⁶Yoram, hijo del rey Josafat de Judá, comenzó a gobernar Judá durante el quinto año del reinado de Joram, hijo de Acab, rey de Israel. ¹⁷Yoram tenía treinta y dos años cuando subió al trono, y reinó en Jerusalén ocho años.

¹⁸Sin embargo, siguió el ejemplo de los reyes de Israel y fue tan perverso como el rey Acab, porque se había casado con una de las hijas de Acab. Así que Yoram hizo lo malo a los ojos del SEÑOR. ¹⁹El SEÑOR no quiso destruir a Judá porque le había prometido a su siervo David que sus descendientes seguirían gobernando, brillando como una lámpara por siempre.

²⁰Durante el reinado de Yoram, los edomitas se rebelaron contra Judá y

coronaron a su propio rey. ²¹Entonces Yoram^{*} marchó con todos sus carros de guerra a atacar la ciudad de Zair.^{*} Los edomitas rodearon a Yoram y a los comandantes de sus carros de guerra, pero él los atacó de noche^{*} al abrigo de la oscuridad. Sin embargo, el ejército de Yoram lo abandonó y los soldados huyeron a sus casas. ²²Así que Edom ha sido independiente de Judá hasta el día de hoy. La ciudad de Libna también se rebeló por ese mismo tiempo.

²³Los demás acontecimientos del reinado de Yoram y todo lo que hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*. ²⁴Cuando Yoram murió, lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David. Luego su hijo Ocozías lo sucedió en el trono.

Ocozías gobierna sobre Judá

²⁵Ocozías, hijo de Yoram, comenzó a gobernar Judá durante el año doce del reinado de Joram, hijo de Acab, rey de Israel.

²⁶Ocozías tenía veintidós años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén un año. Su madre se llamaba Atalía y era nieta del rey Omri de Israel.

²⁷Ocozías siguió el mal ejemplo de la familia del rey Acab. Hizo lo malo a los ojos del SEÑOR, igual que la familia de Acab, pues eran parientes políticos.

²⁸Ocozías se unió a Joram, hijo de Acab, en su guerra contra el rey Hazael de Aram en Ramot de Galaad. Cuando los arameos hirieron al rey Joram en la batalla, ²⁹él regresó a Jezreel para recuperarse de las heridas que había recibido en Ramot.^{*} Como Joram estaba herido, el rey Ocozías de Judá fue a visitarlo a Jezreel.

2 Reyes 9

Jehú es ungido rey de Israel

¹Mientras tanto, el profeta Eliseo mandó llamar a un miembro del grupo de profetas. «Prepárate para viajar^{*} —le dijo—, y llévate este frasco de aceite de oliva. Ve a Ramot de Galaad, ²y busca a Jehú, hijo de Josafat, hijo de Nimsi. Llévalo a un cuarto privado, lejos de sus amigos, ³y derrama el aceite sobre su cabeza. Dile: “Esto dice el SEÑOR: ‘Yo te unjo para que seas rey de Israel’”. Luego abre la puerta ¡y corre por tu vida!».

⁴Entonces el joven profeta hizo lo que se le indicó y fue a Ramot de Galaad. ⁵Cuando llegó, encontró a Jehú sentado junto con otros oficiales del ejército.

—Tengo un mensaje para usted, comandante —le dijo.

—¿Para quién de nosotros? —preguntó Jehú.

—Para usted, comandante —le contestó.

⁶Entonces Jehú dejó a los otros y entró en la casa. Acto seguido, el joven profeta derramó el aceite sobre la cabeza de Jehú y dijo: «Esto es lo que el SEÑOR, Dios de Israel, dice: “Yo te unjo rey del pueblo del SEÑOR, Israel. ⁷Tú destruirás a la familia de Acab, tu amo. Así vengaré el asesinato de mis profetas y de todos los siervos del SEÑOR a quienes Jezabel mató. ⁸Es preciso que toda la familia de Acab sea aniquilada. Destruiré a cada uno de sus descendientes varones, tanto esclavos como libres, en todo Israel. ⁹Destruiré a la familia de Acab, así como destruí a las familias de Jeroboam, hijo de Nabat, y de Baasa, hijo de Ahías. ¹⁰Los perros se comerán a Jezabel, la esposa de Acab, en la parcela en Jezreel, y nadie la enterrará”». Enseguida el joven profeta abrió la puerta y salió corriendo.

¹¹Jehú regresó a donde estaban los otros oficiales y uno de ellos le preguntó:

—¿Qué quería ese loco? ¿Está todo bien?

—Ya sabes cómo parlotea un hombre de esos —contestó Jehú.

¹²—Estás ocultando algo —le dijeron ellos—, cuéntanos.

Entonces Jehú les contó:

—Él me dijo: “Esto dice el SEÑOR: ‘Yo te he ungido para que seas rey de Israel’”.

¹³Enseguida ellos tendieron sus mantos sobre las gradas y tocaron el cuerno de carnero mientras gritaban: «¡Jehú es rey!».

Jehú mata a Joram y a Ocozías

¹⁴Entonces Jehú, hijo de Josafat, hijo de Nimsi, encabezó una conspiración contra el rey Joram. (Joram había estado con el ejército en Ramot de Galaad, defendiendo a Israel contra las fuerzas del rey Hazael de Aram; ¹⁵pero el rey Joram* fue herido durante la batalla y regresó a Jezreel para recuperarse). Así que Jehú dijo a sus hombres: «Si ustedes quieren que yo sea rey, no dejen que nadie salga de la ciudad y vaya a Jezreel para informar lo que hemos hecho».

¹⁶Entonces Jehú subió a un carro de guerra y fue a Jezreel a buscar al rey Joram, quien estaba allí, acostado y herido. El rey Ocozías de Judá también se encontraba allí porque había ido a visitarlo. ¹⁷Cuando el centinela de la torre de Jezreel divisó a Jehú y a sus acompañantes acercándose, gritó a Joram:

—¡Una compañía de soldados se aproxima!

—Manda a un jinete a preguntarles si vienen en son de paz —ordenó el rey Joram.

¹⁸Así que salió un jinete al encuentro de Jehú y le dijo:

—El rey quiere saber si vienes en son de paz.

—¿Y tú qué sabes de paz? —preguntó Jehú—. ¡Únete a nosotros!

Entonces el centinela gritó al rey: «¡El mensajero llegó hasta ellos, pero no regresa!».

¹⁹De modo que el rey envió a un segundo jinete, el cual cabalgó hasta donde ellos estaban y les dijo:

—El rey quiere saber si vienen en son de paz.

Y otra vez Jehú respondió:

—¿Y tú qué sabes de paz? ¡Únete a nosotros!

²⁰El centinela exclamó: «¡El mensajero llegó hasta ellos, pero tampoco regresa! Debe ser Jehú, el hijo de Nimsi, porque conduce como un loco».

²¹«¡Rápido! ¡Preparen mi carro!», ordenó el rey Joram.

Entonces el rey Joram de Israel y el rey Ocozías de Judá salieron en sus carros de guerra a encontrarse con Jehú. Dieron con él en la parcela que había pertenecido a Nabot de Jezreel. ²²El rey Joram preguntó:

—¿Vienes en son de paz, Jehú?

—¿Cómo puede haber paz cuando la idolatría y la brujería de tu madre, Jezabel, están por todas partes? —contestó Jehú.

²³Entonces el rey Joram, dando vuelta a sus caballos* para huir, le gritó a Ocozías: «¡Traición, Ocozías!». ²⁴Jehú tensó su arco y le disparó a Joram entre los hombros. La flecha le atravesó el corazón, y Joram cayó muerto dentro de su carro.

²⁵Luego Jehú le dijo a su oficial, Bidcar: «Arrójenlo en la parcela que perteneció a Nabot de Jezreel. ¿Recuerdas cuando tú y yo íbamos a caballo detrás de su padre, Acab? El SEÑOR declaró este mensaje en su contra cuando dijo: ²⁶“Juro solemnemente, dice el SEÑOR, que en esta misma parcela le daré su merecido por el asesinato que vi ayer de Nabot y de sus hijos”. Así que tírenlo en la propiedad de Nabot, tal como dijo el SEÑOR».

²⁷Al ver lo que pasaba, el rey Ocozías de Judá huyó por el camino que lleva a Bet-hagan. Entonces Jehú lo siguió gritando: «¡Dispárenle a él también!». Así que hirieron a Ocozías* en su carro de guerra en la cuesta de Gur, cerca de Ibleam. Pudo llegar hasta Meguido, pero allí murió. ²⁸Sus sirvientes lo llevaron en el carro de guerra hasta Jerusalén, donde lo enterraron junto a sus antepasados, en la Ciudad de David. ²⁹Ocozías había comenzado a reinar en Judá durante el año once del reinado de Joram, hijo de Acab.

Muerte de Jezabel

³⁰Cuando Jezabel, la reina madre, supo que Jehú había llegado a Jezreel, se pintó los párpados, se arregló el cabello y se sentó frente a una ventana.

³¹Cuando Jehú entró por la puerta del palacio, ella le gritó: «¿Has venido en son de paz, asesino? ¡Tú eres igual a Zimri, quien mató a su amo!*».

³²Jehú levantó la vista, la vio en la ventana y gritó: «¿Quién está de mi lado?». Entonces dos o tres eunucos se asomaron a verlo. ³³«¡Tírenla abajo!», gritó Jehú. Así que la arrojaron por la ventana, y su sangre salpicó la pared y

los caballos; y Jehú pisoteó el cuerpo de Jezabel con las patas de sus caballos.

³⁴Luego Jehú entró al palacio, comió y bebió. Después de un rato dijo: «Que alguien se encargue de enterrar a esa maldita mujer, porque era hija de un rey»; ³⁵pero cuando fueron a enterrarla, solo encontraron el cráneo, los pies y las manos.

³⁶Cuando regresaron y le contaron a Jehú, él declaró: «Eso cumple el mensaje que el SEÑOR dio por medio de su siervo Elías de Tisbé, quien dijo: “Los perros se comerán el cuerpo de Jezabel en la parcela de Jezreel. ³⁷Sus restos quedarán desparramados como estiércol en la parcela de Jezreel, para que nadie pueda reconocerla”».

2 Reyes 10

Jehú mata a la familia de Acab

¹Acab tenía setenta hijos que vivían en la ciudad de Samaria. Así que Jehú escribió cartas y las envió a Samaria, a los ancianos y funcionarios de la ciudad* y a los tutores de los hijos de Acab. Les escribió: ²«Los hijos del rey están con ustedes y ustedes tienen a su disposición carros de guerra, caballos, armas y una ciudad fortificada. En cuanto reciban esta carta, ³escojan al más competente de los hijos de su amo para que sea su rey y prepárense para pelear por la dinastía de Acab».

⁴Entonces se paralizaron de miedo y dijeron: «¡Hemos visto que dos reyes no pudieron contra este hombre! ¿Qué podemos hacer nosotros?».

⁵Así que los administradores del palacio y de la ciudad, junto con los ancianos y con los tutores de los hijos del rey, enviaron el siguiente mensaje a Jehú: «Somos sus sirvientes y haremos todo lo que nos diga. No proclamaremos rey a nadie; haga lo que mejor le parezca».

⁶Jehú respondió con una segunda carta: «Si ustedes están de mi lado y van a obedecerme, tráiganme a Jezreel la cabeza de cada uno de los hijos de su amo mañana, a esta hora». Los setenta hijos del rey estaban al cuidado de los líderes de Samaria, en donde se les había criado desde la niñez. ⁷Cuando llegó la carta, los líderes mataron a los setenta hijos del rey; pusieron las cabezas en canastos y se las entregaron a Jehú, quien estaba en Jezreel.

⁸Un mensajero fue a ver a Jehú y le dijo:

—Han traído las cabezas de los hijos del rey.

Entonces Jehú ordenó:

—Apílenlas en dos montones a la entrada de la puerta de la ciudad y déjenlas allí hasta la mañana.

⁹Al día siguiente, Jehú salió y habló a la multitud que se había juntado: «Ustedes no tienen la culpa —les dijo—. Yo soy el que conspiró contra mi amo y lo mató; pero ¿quién mató a todos estos? ¹⁰No tengan duda de que se cumplirá el mensaje que el SEÑOR dio acerca de la familia de Acab. El SEÑOR declaró por medio de su siervo Elías que esto sucedería». ¹¹Después Jehú

mató a los demás parientes de Acab que vivían en Jezreel, a todos sus funcionarios importantes, a sus amigos personales y a sus sacerdotes. Así que a Acab no le quedó ningún descendiente.

¹²Entonces Jehú partió hacia Samaria. En el camino, mientras estaba en Bet-eked de los Pastores, ¹³se cruzó con unos parientes del rey Ocozías, de Judá.

[CELO POR EL SEÑOR](#)

—¿Quiénes son ustedes? —les preguntó.

Y ellos contestaron:

—Somos parientes del rey Ocozías. Vamos a visitar a los hijos del rey Acab y a los hijos de la reina madre.

¹⁴«¡Tráiganlos vivos!», gritó Jehú a sus hombres. Así que los capturaron, cuarenta y dos en total, y los mataron junto al pozo de Bet-eked. No escapó ninguno.

¹⁵Cuando Jehú salió de allí, encontró a Jonadab, hijo de Recab, quien venía a su encuentro. Después de saludarse, Jehú le dijo:

—¿Me eres tan leal como yo lo soy contigo?

—Sí, lo soy —contestó Jonadab.

—Si lo eres —dijo Jehú—, entonces estréchame la mano.

Jonadab le dio la mano y Jehú lo ayudó a subirse al carro. ¹⁶Luego Jehú le dijo:

—Ven conmigo y verás lo dedicado que soy al SEÑOR.

Y Jonadab lo acompañó en su carro.

¹⁷Cuando Jehú llegó a Samaria, mató a todos los que quedaban de la familia de Acab, tal como el SEÑOR había prometido por medio de Elías.

Jehú mata a los sacerdotes de Baal

¹⁸Luego Jehú convocó a una reunión a toda la gente de la ciudad y les dijo: «¡La forma en que Acab le rindió culto a Baal no fue nada en comparación con la forma en que yo voy a rendirle culto! ¹⁹Por lo tanto, manden llamar a todos los profetas y a los que veneran a Baal y reúnan a todos sus sacerdotes. Asegúrense de que vengan todos, porque voy a ofrecer un gran sacrificio a Baal. Cualquiera que no venga será ejecutado»; pero el astuto plan de Jehú

consistía en destruir a todos los que rendían culto a Baal.

²⁰Después Jehú ordenó: «¡Preparen una asamblea solemne para rendir culto a Baal!». Así que lo hicieron. ²¹Mandó mensajeros por todo Israel para convocar a los que veneraban a Baal. Asistieron todos —no faltó ninguno— y llenaron el templo de Baal de un extremo al otro. ²²Entonces Jehú le indicó al encargado del guardarropa: «Asegúrate de que todos los que rinden culto a Baal tengan puesto uno de estos mantos». Así que a cada uno de ellos se le dio un manto.

²³Después Jehú entró al templo de Baal con Jonadab, hijo de Recab, y les dijo a los que veneraban a Baal: «Asegúrense de que aquí no haya nadie que adora al SEÑOR, solo los que rinden culto a Baal». ²⁴Así que estaban todos adentro del templo para ofrecer sacrificios y ofrendas quemadas. Ahora bien, Jehú había puesto a ochenta de sus hombres fuera del edificio y les había advertido: «Si dejan que alguno se escape, pagarán con su propia vida».

²⁵Apenas Jehú terminó de sacrificar la ofrenda quemada, les ordenó a sus guardias y oficiales: «¡Entren y mátenlos a todos! ¡Que no escape nadie!». Así que los guardias y oficiales los mataron a filo de espada y arrastraron los cuerpos fuera.* Luego los hombres de Jehú entraron en la fortaleza más recóndita* del templo de Baal ²⁶y sacaron a rastras la columna sagrada que se usaba* para rendir culto a Baal y la quemaron. ²⁷Destrozaron la columna sagrada, demolieron el templo de Baal y lo convirtieron en un baño público; y así quedó hasta el día de hoy.

²⁸De esa forma, Jehú destruyó todo rastro del culto a Baal en Israel. ²⁹Sin embargo, no destruyó los becerros de oro que estaban en Betel y en Dan, con los cuales Jeroboam, hijo de Nabat, había hecho pecar a Israel.

³⁰No obstante, el SEÑOR le dijo a Jehú: «Hiciste bien al seguir mis instrucciones de destruir a la familia de Acab. Por lo tanto, tus descendientes serán reyes de Israel hasta la cuarta generación»; ³¹pero Jehú no obedeció con todo el corazón la ley del SEÑOR, Dios de Israel. Se negó a abandonar los pecados que Jeroboam hizo cometer a Israel.

Muerte de Jehú

³²Por ese tiempo, el SEÑOR comenzó a reducir el tamaño del territorio de

Israel. El rey Hazael conquistó varias regiones del país ³³al oriente del río Jordán, entre ellas, toda la tierra de Galaad, de Gad, de Rubén y de Manasés. El área que conquistó se extendía desde la ciudad de Aroer, cerca del valle del Arnón, hasta tan al norte como Galaad y Basán.

³⁴Los demás acontecimientos del reinado de Jehú —todo lo que hizo y todos sus logros— están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

³⁵Cuando Jehú murió, lo enterraron en Samaria; y su hijo Joacaz lo sucedió en el trono. ³⁶Jehú reinó en Israel desde Samaria durante veintiocho años en total.

2 Reyes 11

La reina Atalía gobierna sobre Judá

¹Cuando Atalía, la madre del rey Ocozías de Judá, supo que su hijo había muerto, comenzó a aniquilar al resto de la familia real; ²pero Josaba, hermana de Ocozías e hija del rey Yoram,^{*} tomó a Joás, el hijo más pequeño de Ocozías, y lo rescató de entre los demás hijos del rey que estaban a punto de ser ejecutados. Puso a Joás y a su nodriza en un dormitorio y lo escondieron de Atalía; por eso el niño no fue asesinado. ³Joás permaneció escondido en el templo del SEÑOR durante seis años, mientras Atalía gobernaba el país.

Rebelión contra Atalía

**¿QUIÉNES ERAN LOS
CARITEOS?**

⁴En el séptimo año del reinado de Atalía, el sacerdote Joiada mandó llamar al templo del SEÑOR a los comandantes, a los mercenarios cariteos y a los guardias del palacio. Hizo un pacto solemne con ellos y los obligó a hacer un juramento de lealtad allí, en el templo del SEÑOR; luego les mostró al hijo del rey.

⁵Joiada les dijo: «Tienen que hacer lo siguiente: una tercera parte de ustedes, los que están de turno el día de descanso, vigilarán el palacio real; ⁶otra tercera parte de ustedes hará guardia en la puerta Sur; y la otra tercera parte lo hará detrás de la guardia del palacio. Los tres grupos vigilarán el palacio. ⁷Los dos grupos que no están de turno el día de descanso guardarán al rey en el templo del SEÑOR. ⁸Formen una escolta alrededor del rey y tengan sus armas en la mano. Maten a cualquiera que intente penetrar las filas. Quédense junto al rey vaya donde vaya».

⁹Así que los comandantes hicieron todo tal como el sacerdote Joiada les había ordenado. Los comandantes se encargaron de los hombres que se presentaban para su turno ese día de descanso, así como de los que terminaban el suyo. Los llevaron a todos ante el sacerdote Joiada, ¹⁰quien les dio las lanzas y los escudos pequeños que habían pertenecido al rey David y estaban guardados en el templo del SEÑOR. ¹¹Los guardias del palacio se

ubicaron alrededor del rey, con sus armas listas. Formaron una hilera desde el lado sur del templo hasta el lado norte y alrededor del altar.

¹²Entonces Joiada sacó a Joás, el hijo del rey, puso la corona sobre su cabeza y le entregó una copia de las leyes de Dios.* Lo ungieron y lo proclamaron rey, y todos aplaudieron y gritaron: «¡Viva el rey!».

Muerte de Atalía

¹³Cuando Atalía oyó el ruido que hacían los guardias del palacio y la gente, fue de prisa al templo del SEÑOR para ver qué pasaba. ¹⁴Cuando llegó, vio al recién coronado rey de pie en el lugar de autoridad, junto a la columna, como era la costumbre durante las coronaciones. Los comandantes y los trompetistas lo rodeaban, y gente de todo el reino celebraba y tocaba las trompetas. Cuando Atalía vio todo esto, rasgó su ropa en señal de desesperación y gritó: «¡Traición! ¡Traición!».

¹⁵Después el sacerdote Joiada ordenó a los comandantes que estaban a cargo de las tropas: «Llévensela a los soldados que están de guardia frente al templo,* y maten a cualquiera que intente rescatarla». Pues el sacerdote había dicho: «No deben matarla dentro del templo del SEÑOR». ¹⁶Por eso la agarraron y la llevaron a la puerta por donde los caballos entraban al predio del palacio, y allí la mataron.

Reformas religiosas de Joiada

¹⁷Luego Joiada hizo un pacto entre el SEÑOR y el rey y el pueblo, de que serían el pueblo del SEÑOR. También hizo un pacto entre el rey y el pueblo. ¹⁸Así que toda la gente fue al templo de Baal y entre todos lo destruyeron; demolieron los altares, hicieron pedazos los ídolos y mataron a Matán, el sacerdote de Baal, frente a los altares.

El sacerdote Joiada puso guardias en el templo del SEÑOR. ¹⁹Después los comandantes, los mercenarios cariteos, los guardias del palacio y toda la gente del reino escoltaron al rey desde el templo del SEÑOR; pasaron por la puerta de la guardia y entraron al palacio, y el rey se sentó en el trono real. ²⁰Toda la gente del reino se alegró, y la ciudad estaba tranquila porque Atalía había sido ejecutada en el palacio del rey.

21*Joás* tenía siete años cuando subió al trono.

2 Reyes 12

Joás repara el templo

¹*Joás* comenzó a gobernar Judá durante el séptimo año del reinado de Jehú en Israel y reinó en Jerusalén cuarenta años. Su madre se llamaba Sibia y era de Beerseba. ²Durante toda su vida Joás hizo lo que era agradable a los ojos del SEÑOR porque el sacerdote Joiada lo aconsejaba; ³pero aun así, no destruyó los santuarios paganos, y la gente seguía ofreciendo sacrificios y quemando incienso allí.

⁴Cierto día, el rey Joás dijo a los sacerdotes: «Recojan todo el dinero que se traiga como ofrenda sagrada al templo del SEÑOR, ya sea el pago de una cuota, el de los votos o una ofrenda voluntaria. ⁵Los sacerdotes tomarán de este dinero para pagar cualquier reparación que haya que hacer en el templo».

⁶Sin embargo, en el año veintitrés del reinado de Joás, los sacerdotes aún no habían reparado el templo. ⁷Entonces el rey Joás mandó llamar a Joiada y a los demás sacerdotes y les preguntó: «¿Por qué no han reparado el templo? Ya no tomen más dinero para sus propias necesidades. De ahora en adelante, todo debe usarse en la reparación del templo». ⁸Así que los sacerdotes acordaron no aceptar más dinero de la gente y también estuvieron de acuerdo en que otros tomaran la responsabilidad de reparar el templo.

⁹Luego el sacerdote Joiada tomó un cofre grande, le hizo un agujero en la tapa y lo puso al lado derecho del altar, en la entrada del templo del SEÑOR. Los sacerdotes que cuidaban la entrada ponían dentro del cofre todas las contribuciones de la gente. ¹⁰Cada vez que el cofre se llenaba, el secretario de la corte y el sumo sacerdote contaban el dinero que la gente había traído al templo del SEÑOR y después lo metían en bolsas. ¹¹Luego entregaban el dinero a los supervisores de la construcción, quienes a su vez lo usaban para pagarle a la gente que trabajaba en el templo del SEÑOR: los carpinteros, los constructores, ¹²los albañiles y los picapedreros. También utilizaron el dinero para comprar la madera y la piedra labrada necesarias para reparar el templo del SEÑOR, y pagaron todo tipo de gasto relacionado con la restauración del templo.

¹³El dinero que se traía al templo no se usó para hacer copas de plata ni despabiladeras, tazones, trompetas ni otros objetos de oro o de plata para el templo del SEÑOR. ¹⁴Se asignó a los trabajadores, quienes lo utilizaron para hacer las reparaciones del templo. ¹⁵No fue necesario pedir cuentas de este dinero a los supervisores de la construcción, porque eran hombres honestos y dignos de confianza. ¹⁶Sin embargo, el dinero que se recibió de ofrendas por la culpa y de ofrendas por el pecado no se llevó al templo del SEÑOR. Se le entregó a los sacerdotes para su uso personal.

Fin del reinado de Joás

¹⁷En esos días, el rey Hazael de Aram entró en guerra contra Gat y la tomó. Luego se dirigió a atacar Jerusalén. ¹⁸Entonces el rey Joás recogió todos los objetos sagrados que Josafat, Yoram y Ocozías —los reyes anteriores de Judá— habían dedicado junto con los que él mismo había dedicado. Después le envió todo a Hazael, junto con el oro que había en los tesoros del templo del SEÑOR y en el palacio real. Como resultado, Hazael suspendió su ataque a Jerusalén.

¹⁹Los demás acontecimientos del reinado de Joás y todo lo que hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*.

²⁰Ahora bien, los funcionarios de Joás conspiraron contra él y lo asesinaron en Bet-milo, rumbo a Sila. ²¹Los asesinos eran consejeros de confianza: Josacar,* hijo de Simeat, y Jozabad, hijo de Somer. Joás fue enterrado con sus antepasados en la Ciudad de David. Luego su hijo Amasías lo sucedió en el trono.

2 Reyes 13

Joacaz gobierna sobre Israel

¹Joacaz, hijo de Jehú, comenzó a gobernar Israel durante el año veintitrés del reinado de Joás en Judá; y reinó en Samaria diecisiete años. ²Él hizo lo malo a los ojos del SEÑOR. Siguió el ejemplo de Jeroboam, hijo de Nabat, y continuó con los pecados que Jeroboam hizo cometer a Israel. ³Por eso el SEÑOR estaba muy enojado con los israelitas y permitió que el rey Hazael de Aram y su hijo Ben-adad los derrotaran en repetidas ocasiones.

⁴Entonces Joacaz pidió en oración la ayuda del SEÑOR, y el SEÑOR oyó su oración, pues veía la cruel opresión que el rey de Aram ejercía sobre Israel. ⁵Así que el SEÑOR envió a un hombre para rescatar a los israelitas de la tiranía de los arameos. Después Israel vivió a salvo otra vez como en tiempos anteriores.

⁶Sin embargo, los israelitas siguieron pecando, siguiendo el mal ejemplo de Jeroboam. También dejaron en pie el poste dedicado a la diosa Asera en Samaria. ⁷Finalmente, el ejército de Joacaz quedó reducido a cincuenta conductores de carros de guerra, diez carros de guerra y diez mil soldados de infantería. El rey de Aram había matado a los demás, pisoteándolos como al polvo debajo de sus pies.

⁸Los demás acontecimientos del reinado de Joacaz —todo lo que hizo y el alcance de su poder— están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*. ⁹Cuando Joacaz murió, lo enterraron en Samaria. Luego su hijo Yoás* lo sucedió en el trono.

Yoás gobierna sobre Israel

¹⁰Yoás, hijo de Joacaz, comenzó a gobernar Israel durante el año treinta y siete del reinado de Joás en Judá, y reinó en Samaria dieciséis años. ¹¹Él hizo lo malo a los ojos del SEÑOR. Se negó a apartarse de los pecados que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel.

¹²Los demás acontecimientos del reinado de Yoás y todo lo que hizo, incluso el alcance de su poder y su guerra contra el rey Amasías de Judá,

están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*. ¹³Cuando Yoás murió, lo enterraron en Samaria con los reyes de Israel. Luego su hijo Jeroboam II lo sucedió en el trono.

Última profecía de Eliseo

¹⁴Cuando Eliseo cayó enfermo de muerte, el rey Yoás de Israel fue a visitarlo y lloró sobre él diciendo:

—¡Padre mío! ¡Padre mío! ¡Veo los carros de Israel con sus conductores!

¹⁵Eliseo le dijo:

—Consigue un arco y algunas flechas.

Y el rey hizo lo que se le indicó. ¹⁶Luego Eliseo le dijo:

—Pon tu mano sobre el arco.

Eliseo puso sus dos manos sobre las manos del rey. ¹⁷Luego le ordenó:

—Abre la ventana que da al oriente.

Él la abrió, y Eliseo le dijo:

—¡Dispara!

Así que el rey disparó una flecha y Eliseo proclamó:

—Esta es la flecha del SEÑOR, una flecha de victoria sobre Aram, porque tú conquistarás por completo a los arameos en Afec.

¹⁸Luego Eliseo dijo:

—Ahora levanta las demás flechas y golpéalas contra el piso.

Entonces el rey las tomó y golpeó el piso tres veces; ¹⁹pero el hombre de Dios se enojó con él y exclamó:

—¡Tendrías que haber golpeado el piso cinco o seis veces! Así habrías vencido a Aram hasta destruirlo por completo. Ahora saldrás vencedor solamente tres veces.

²⁰Después Eliseo murió y fue enterrado.

Unos grupos de saqueadores moabitas solían invadir el país cada primavera. ²¹Cierta vez, mientras unos israelitas enterraban a un hombre, divisaron a una banda de esos saqueadores. Entonces en el apuro arrojaron el cuerpo en la tumba de Eliseo y huyeron; pero en cuanto el cuerpo tocó los huesos de Eliseo, ¡el muerto resucitó y de un salto se puso de pie!

²²El rey Hazael de Aram había oprimido a Israel durante todo el reinado de

Joacaz, ²³pero el SEÑOR tuvo bondad y misericordia de los israelitas y no los destruyó por completo. Tuvo compasión de ellos por el pacto que había hecho con Abraham, Isaac y Jacob; y hasta el día de hoy no los ha destruido por completo ni los ha expulsado de su presencia.

²⁴El rey Hazael de Aram murió y su hijo Ben-adad lo sucedió en el trono.
²⁵Entonces Yoás, hijo de Joacaz, recuperó de manos de Ben-adad, hijo de Hazael, las ciudades que le habían quitado a Joacaz, su padre. Yoás venció a Ben-adad en tres oportunidades y así recuperó las ciudades israelitas.

2 Reyes 14

Amasías gobierna sobre Judá

¹Amasías, hijo de Joás, comenzó a gobernar Judá durante el segundo año del reinado de Yoás* en Israel. ²Amasías tenía veinticinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén veintinueve años. Su madre se llamaba Joadín y era de Jerusalén. ³Amasías hizo lo que era agradable a los ojos del SEÑOR, pero no tanto como su antepasado David. Amasías siguió, en cambio, el ejemplo de su padre, Joás. ⁴No destruyó los santuarios paganos, y la gente siguió ofreciendo sacrificios y quemando incienso allí.

⁵Cuando Amasías se afianzó en el trono, ejecutó a los funcionarios que habían asesinado a su padre. ⁶Sin embargo, no mató a los hijos de los asesinos porque obedeció el mandato del SEÑOR que Moisés había escrito en el libro de la ley: «Los padres no tienen que morir por los pecados de sus hijos, ni los hijos deben morir por los pecados de sus padres. Los que merezcan la muerte serán ejecutados por sus propios delitos»*.

⁷Amasías también mató a diez mil edomitas en el valle de la Sal. Además, conquistó la ciudad de Sela y le cambió el nombre a Jocteel, como se le conoce hasta el día de hoy.

⁸Cierto día, Amasías envió mensajeros al rey Yoás de Israel, hijo de Joacaz y nieto de Jehú, para transmitirle un desafío: «¡Ven y enfrentate conmigo en batalla!»*.

⁹Entonces el rey Yoás de Israel respondió a Amasías, rey de Judá, con el siguiente relato: «En las montañas del Líbano, un cardo le envió un mensaje a un poderoso cedro: “Entrega a tu hija en matrimonio a mi hijo”; pero justo en ese momento, un animal salvaje del Líbano pasó por allí, ¡pisó el cardo y lo aplastó!

¹⁰»Es cierto que has derrotado a Edom y estás orgulloso de eso, pero ¡confórmate con tu victoria y quédate en casa! ¿Para qué causar problemas que solo te traerán calamidad a ti y al pueblo de Judá?».

¹¹Sin embargo, Amasías no le hizo caso; entonces Yoás, rey de Israel,

movilizó a su ejército contra Amasías, rey de Judá. Los dos ejércitos se pusieron en pie de guerra en Bet-emes, en Judá. ¹²El ejército de Israel venció de manera aplastante a Judá, y sus soldados se dispersaron y huyeron a sus casas. ¹³En Bet-emes, el rey Yoás de Israel capturó a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás y nieto de Ocozías. Después se dirigió a Jerusalén, donde demolió ciento ochenta metros* de la muralla de la ciudad, desde la puerta de Efraín hasta la puerta de la Esquina. ¹⁴Se llevó todo el oro y la plata, y todos los objetos del templo del SEÑOR. También se apoderó de los tesoros del palacio real y tomó rehenes; luego regresó a Samaria.

¹⁵Los demás acontecimientos del reinado de Yoás y todo lo que hizo, incluso el alcance de su poder y su guerra contra Amasías, rey de Judá, están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*. ¹⁶Cuando Yoás murió, lo enterraron en Samaria con los reyes de Israel y su hijo Jeroboam II lo sucedió en el trono.

¹⁷Amasías, rey de Judá, vivió quince años más después de la muerte del rey Yoás de Israel. ¹⁸Los demás acontecimientos del reinado de Amasías están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*.

¹⁹Hubo una conspiración en Jerusalén contra la vida de Amasías, y el rey huyó a Laquis; pero sus enemigos mandaron a unos asesinos tras él, y lo mataron allí. ²⁰Llevaron su cuerpo a Jerusalén sobre un caballo y lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David.

²¹Todo el pueblo de Judá había coronado a Uzías,* hijo de Amasías, quien tenía dieciséis años de edad, para que reinara en lugar de su padre. ²²Después de la muerte de su padre, Uzías reconstruyó la ciudad de Elat y la restituyó a Judá.

Jeroboam II gobierna sobre Israel

ÉXITO Y GRACIA

²³Jeroboam II, hijo de Yoás, comenzó a gobernar Israel durante el año quince del reinado de Amasías en Judá, y reinó en Samaria cuarenta y un años. ²⁴Jeroboam II hizo lo malo a los ojos del SEÑOR. Se negó a apartarse de los pecados que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel. ²⁵Jeroboam II recuperó los territorios de Israel que estaban entre Lebo-hamat y el mar Muerto,* tal como había prometido el SEÑOR,

Dios de Israel, por medio del profeta Jonás, hijo de Amitai, profeta de Gath-hefer.

²⁶El SEÑOR vio el amargo sufrimiento de todos en Israel, y no había ningún israelita, ni esclavo ni libre, que los ayudara. ²⁷Como el SEÑOR no había dicho que borraría el nombre de Israel por completo, usó a Jeroboam II, hijo de Yoás, para salvarlos.

²⁸Los demás acontecimientos del reinado de Jeroboam II y todo lo que hizo —incluso el alcance de su poder, sus guerras y cómo recuperó para Israel las ciudades de Damasco y Hamat, que habían pertenecido a Judá*— están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*. ²⁹Cuando Jeroboam II murió, lo enterraron en Samaria* con los reyes de Israel. Luego su hijo Zacarías lo sucedió en el trono.

2 Reyes 15

Uzías gobierna sobre Judá

¹Uzías,^{*} hijo de Amasías, comenzó a gobernar Judá durante el año veintisiete del reinado de Jeroboam II, en Israel. ²Tenía dieciséis años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén cincuenta y dos años. Su madre se llamaba Jecolías y era de Jerusalén.

³El rey hizo lo que era agradable a los ojos del SEÑOR, así como su padre Amasías. ⁴Sin embargo, no destruyó los santuarios paganos, y la gente siguió ofreciendo sacrificios y quemando incienso allí. ⁵El SEÑOR hirió al rey con lepra,^{*} enfermedad que le duró hasta el día de su muerte; y vivió aislado en una casa aparte. Su hijo Jotam quedó encargado del palacio real y él gobernaba a los habitantes del reino.

⁶Los demás acontecimientos del reinado de Uzías y todo lo que hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*. ⁷Cuando Uzías murió, lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David; y su hijo Jotam lo sucedió en el trono.

Zacarías gobierna sobre Israel

⁸Zacarías, hijo de Jeroboam II, comenzó a gobernar Israel durante el año treinta y ocho del reinado de Uzías en Judá, y reinó en Samaria seis meses.

⁹Zacarías hizo lo malo a los ojos del SEÑOR, igual que sus antepasados. Se negó a apartarse de los pecados que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel. ¹⁰Entonces Salum, hijo de Jabes, conspiró contra Zacarías, lo asesinó en público^{*} y ocupó el trono en su lugar.

¹¹Los demás acontecimientos del reinado de Zacarías están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*. ¹²Así se cumplió el mensaje que el SEÑOR le había dado a Jehú cuando dijo: «Tus descendientes serán reyes de Israel hasta la cuarta generación».

Salum gobierna sobre Israel

¹³Salum, hijo de Jabes, comenzó a gobernar Israel durante el año treinta y nueve del reinado de Uzías en Judá, y reinó en Samaria solamente un mes.

¹⁴Manahem, hijo de Gadi, llegó a Samaria desde Tirsa, lo asesinó, y ocupó el trono en su lugar.

¹⁵Los demás acontecimientos del reinado de Salum, incluso su conspiración, están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

Manahem gobierna sobre Israel

¹⁶En esos días, Manahem destruyó la ciudad de Tapúa* y todos sus alrededores hasta Tirsa, porque sus habitantes se negaron a entregar la ciudad. Mató a toda la población y les abrió el vientre a las mujeres embarazadas.

¹⁷Manahem, hijo de Gadi, comenzó a gobernar Israel durante el año treinta y nueve del reinado de Uzías en Judá, y reinó en Samaria diez años.

¹⁸Manahem hizo lo malo a los ojos del SEÑOR. Durante todo su reinado, se negó a apartarse de los pecados que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel.

¹⁹Entonces Tiglat-pileser,* rey de Asiria, invadió la nación; pero Manahem le pagó treinta y cuatro toneladas* de plata con el fin de obtener su apoyo para afianzar su soberanía real. ²⁰Para conseguir el dinero, Manahem extorsionó a los ricos de Israel obligando a que cada uno le pagara cincuenta piezas* de plata al rey de Asiria. Por eso el rey de Asiria dejó de invadir Israel y se retiró del país.

²¹Los demás acontecimientos del reinado de Manahem y todo lo que hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*. ²²Cuando Manahem murió, su hijo Pekaía lo sucedió en el trono.

Pekaía gobierna sobre Israel

²³Pekaía, hijo de Manahem, comenzó a gobernar Israel durante el año cincuenta del reinado de Uzías en Judá y reinó en Samaria dos años. ²⁴Pekaía hizo lo malo a los ojos del SEÑOR. Se negó a apartarse de los pecados que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel.

²⁵Entonces Peka, hijo de Remalías, comandante del ejército de Pekaía, conspiró contra el rey. Con el apoyo de cincuenta hombres de Galaad, Peka

asesinó al rey, y también a Argob y a Arie, en la ciudadela del palacio de Samaria; y Peka ocupó el trono en su lugar.

²⁶Los demás acontecimientos del reinado de Pekaía y todo lo que hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

Peka gobierna sobre Israel

²⁷Peka, hijo de Remalías, comenzó a gobernar Israel durante el año cincuenta y dos del reinado de Uzías en Judá, y reinó en Samaria veinte años. ²⁸Peka hizo lo malo a los ojos del SEÑOR. Se negó a apartarse de los pecados que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel.

²⁹Durante el reinado de Peka, el rey Tiglat-pileser de Asiria volvió a atacar a Israel y tomó las ciudades de Ijón, Abel-bet-maaca, Janoa, Cedes y Hazor. También conquistó las regiones de Galaad, Galilea, y todo el territorio de Neftalí; y a los habitantes los llevó cautivos a Asiria. ³⁰Entonces Oseas, hijo de Ela, conspiró contra Peka y lo asesinó. Oseas comenzó a gobernar Israel durante el año veinte de Jotam, hijo de Uzías.

³¹Los demás acontecimientos del reinado de Peka y todo lo que hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

Jotam gobierna sobre Judá

[ÉXITO EN LA CRIANZA DE LOS HIJOS](#)

³²Jotam, hijo de Uzías, comenzó a gobernar Judá durante el segundo año del reinado de Peka, en Israel. ³³Tenía veinticinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén dieciséis años. Su madre se llamaba Jerusa y era hija de Sadoc.

³⁴Jotam hizo lo que era agradable a los ojos del SEÑOR. Hizo todo lo que había hecho su padre Uzías; ³⁵pero no destruyó los santuarios paganos, y la gente seguía ofreciendo sacrificios y quemando incienso allí. Él reconstruyó la puerta superior del templo del SEÑOR.

³⁶Los demás acontecimientos del reinado de Jotam y todo lo que hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*. ³⁷En esos días, el SEÑOR comenzó a enviar contra Judá al rey Rezín de Aram y al rey Peka de Israel. ³⁸Cuando Jotam murió, lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David, y su hijo Acaz lo sucedió en el trono.

2 Reyes 16

Acaz gobierna sobre Judá

¹Acaz, hijo de Jotam, comenzó a gobernar Judá durante el año diecisiete del reinado de Peka en Israel. ²Acaz tenía veinte años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén dieciséis años. Él no hizo lo que era agradable a los ojos del SEÑOR su Dios, como sí lo había hecho su antepasado David. ³En cambio, siguió el ejemplo de los reyes de Israel, hasta sacrificó a su propio hijo en el fuego.* De esta manera, siguió las prácticas detestables de las naciones paganas que el SEÑOR había expulsado de la tierra del paso de los israelitas. ⁴Ofreció sacrificios y quemó incienso en los santuarios paganos, en las colinas y debajo de todo árbol frondoso.

⁵Entonces el rey Rezín de Aram y el rey Peka de Israel subieron hacia Jerusalén para atacarla. Sitiaron a Acaz pero no pudieron vencerlo. ⁶En esos días, el rey de Edom* recuperó la ciudad de Elat para Edom.* Expulsó a la gente de Judá y mandó a edomitas* a habitar el lugar, y allí viven hasta el día de hoy.

⁷El rey Acaz envió mensajeros a Tiglat-pileser, rey de Asiria, con este mensaje: «Yo soy tu siervo y tu vasallo.* Sube a rescatarme de los ejércitos de Aram e Israel, que me atacan». ⁸Después Acaz tomó la plata y el oro del templo del SEÑOR y del tesoro del palacio y envió todo como pago al rey de Asiria. ⁹Entonces el rey de Asiria atacó Damasco, la capital aramea, se llevó cautivos a sus habitantes y los estableció en Kir. También mató al rey Rezín.

¹⁰Luego el rey Acaz se dirigió a Damasco a encontrarse con Tiglat-pileser, rey de Asiria. Mientras estaba allí, observó detenidamente el altar y le envió un modelo del altar al sacerdote Urías, junto con el diseño bien detallado.

¹¹Urías siguió las instrucciones del rey y construyó uno igual, y lo tuvo listo antes de que el rey volviera de Damasco. ¹²Cuando el rey regresó, inspeccionó el altar e hizo sacrificios sobre él. ¹³Presentó una ofrenda quemada y una ofrenda de grano, derramó una ofrenda líquida y roció sobre el altar la sangre de ofrendas de paz.

¹⁴Luego el rey Acaz quitó el antiguo altar de bronce de su lugar al frente del templo del SEÑOR, entre la entrada y el altar nuevo, y lo colocó en el lado norte del altar nuevo. ¹⁵Le dijo al sacerdote Urías: «Usa el altar nuevo^{*} para los sacrificios de las ofrendas quemadas matutinas, la ofrenda de grano vespertina, la ofrenda quemada y la ofrenda de grano del rey, y las ofrendas quemadas de todo el pueblo, así como sus ofrendas de grano y sus ofrendas líquidas. Rocía sobre el altar nuevo la sangre de todas las ofrendas quemadas y todos los sacrificios. El altar de bronce será únicamente para mi uso personal». ¹⁶Así que el sacerdote Urías hizo todo tal como el rey Acaz le ordenó.

¹⁷Luego el rey quitó los paneles laterales y los tazones de las carretas para llevar agua. También quitó de encima de los bueyes de bronce el gran tazón de bronce llamado el Mar y lo puso sobre el empedrado. ¹⁸Por deferencia al rey de Asiria, también quitó una especie de cubierta que se había construido dentro del palacio para usar los días de descanso,^{*} así como la entrada exterior del rey al templo del SEÑOR.

¹⁹Los demás acontecimientos del reinado de Acaz y todo lo que hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*. ²⁰Cuando Acaz murió, lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David. Luego su hijo Ezequías lo sucedió en el trono.

2 Reyes 17

Oseas gobierna sobre Israel

LA TRANSIGENCIA GRADUAL

¹Oseas, hijo de Ela, comenzó a gobernar Israel durante el año doce del reinado de Acaz en Judá y reinó en Samaria nueve años. ²Él hizo lo malo a los ojos del SEÑOR, aunque no tanto como los reyes de Israel que gobernaron antes que él.

³Salmanasar, rey de Asiria, atacó al rey Oseas, por eso Oseas se vio obligado a pagar un elevado tributo a Asiria. ⁴Sin embargo, Oseas dejó de pagar el tributo anual y conspiró contra el rey de Asiria al pedirle a So, rey de Egipto,* que lo ayudara a liberarse del poder del rey de Asiria. Cuando el rey de Asiria descubrió la traición, tomó a Oseas por la fuerza y lo metió en la cárcel.

Samaria cae ante Asiria

⁵Entonces el rey de Asiria invadió todo el territorio y sitió la ciudad de Samaria durante tres años. ⁶Finalmente, en el año nueve del reinado de Oseas, Samaria cayó y los israelitas fueron desterrados a Asiria, donde los establecieron en colonias en la región de Halah, en Gozán junto a la ribera del río Habor, y en las ciudades de los medos.

⁷Semejante desgracia ocurrió a los israelitas porque rindieron culto a otros dioses. Pecaron contra el SEÑOR su Dios, quien los había sacado a salvo de Egipto y los había rescatado del poder del faraón, rey de Egipto. ⁸Habían seguido las prácticas de las naciones paganas que el SEÑOR había expulsado de la tierra por delante de ellos, así como las prácticas que los reyes de Israel habían introducido. ⁹Los israelitas también habían hecho muchas cosas en secreto, que no eran agradables al SEÑOR su Dios. Se construyeron santuarios paganos en todas las ciudades, desde el puesto de avanzada más pequeño hasta la ciudad amurallada más grande. ¹⁰Levantaron columnas sagradas y postes dedicados a la diosa Asera en la cima de cada colina alta y debajo de todo árbol frondoso. ¹¹Ofrecieron sacrificios en todas las cumbres de las colinas, tal como lo hacían las naciones que el SEÑOR había expulsado de la

tierra por delante de ellos. Así que el pueblo de Israel había hecho muchas cosas perversas, con lo que provocó el enojo del SEÑOR. ¹²Efectivamente, rindieron culto a ídolos* a pesar de las advertencias específicas que el SEÑOR les hizo repetidamente.

¹³Una y otra vez el SEÑOR envió a sus profetas y videntes para dar a Israel y a Judá la siguiente advertencia: «Apártense de sus malos caminos. Obedezcan mis mandatos y decretos, es decir, toda la ley que les ordené a sus antepasados que obedecieran y que les di a ustedes a través de mis siervos, los profetas».

¹⁴Sin embargo, los israelitas no quisieron escuchar. Fueron tan tercos como sus antepasados, quienes se negaron a creer en el SEÑOR su Dios.

¹⁵Rechazaron sus decretos y el pacto que él había hecho con sus antepasados, y despreciaron todas sus advertencias. Rindieron culto a ídolos inútiles, por lo cual ellos mismos se volvieron inútiles. Siguieron el ejemplo de las naciones vecinas, desobedeciendo el mandato del SEÑOR de no imitarlas.

¹⁶Los israelitas rechazaron todos los mandatos del SEÑOR su Dios e hicieron dos becerros de metal. Levantaron un poste dedicado a la diosa Asera y rindieron culto a Baal y veneraron a todas las fuerzas del cielo.

¹⁷Hasta sacrificaron a sus hijos y a sus hijas en el fuego.* Consultaron con adivinos, practicaron la hechicería y se entregaron por completo al mal, con lo cual provocaron el enojo del SEÑOR.

¹⁸Como el SEÑOR estaba muy enojado con los israelitas, los barrió de su presencia. Solo la tribu de Judá quedó en la tierra; ¹⁹pero aun los de Judá se negaron a obedecer los mandatos del SEÑOR su Dios, ya que siguieron las prácticas perversas que Israel había introducido. ²⁰El SEÑOR rechazó a todos los descendientes de Israel. Los castigó entregándolos a sus agresores hasta expulsar a Israel de su presencia.

²¹Pues cuando el SEÑOR* arrancó a Israel del reino de David, los israelitas escogieron a Jeroboam, hijo de Nabat, como su rey; pero Jeroboam alejó a Israel del SEÑOR y lo hizo cometer un gran pecado. ²²Los israelitas persistieron en seguir todos los caminos perversos de Jeroboam. No se apartaron de esos pecados ²³hasta que finalmente el SEÑOR los barrió de su

presencia, tal como les habían advertido todos los profetas. En consecuencia, los israelitas fueron desterrados y deportados a Asiria, donde se encuentran hasta el día de hoy.

Extranjeros en Israel

²⁴El rey de Asiria transportó grupos de gente desde Babilonia, Cuta, Ava, Hamat y Sefarvaim, y los reubicó en las ciudades de Samaria en reemplazo del pueblo de Israel. Ellos tomaron posesión de Samaria y habitaron sus ciudades; ²⁵pero ya que estos colonos extranjeros no adoraban al SEÑOR cuando recién llegaron, el SEÑOR envió leones, que mataron a algunos de ellos.

²⁶Por esa razón mandaron un mensaje al rey de Asiria en el cual le decían: «La gente que has mandado a habitar las ciudades de Samaria no conoce las costumbres religiosas del Dios de ese lugar. Él ha enviado leones a destruirlos, porque no lo adoraron como se debe».

²⁷Entonces el rey de Asiria ordenó: «Manden de regreso a Samaria a uno de los sacerdotes desterrados; que viva allí y les enseñe a los nuevos residentes las costumbres religiosas del Dios de ese lugar». ²⁸Entonces uno de los sacerdotes que había sido desterrado de Samaria regresó a Betel y les enseñó a los nuevos residentes cómo adorar al SEÑOR.

²⁹Sin embargo, los diversos grupos de extranjeros a la vez siguieron rindiendo culto a sus propios dioses. En todas las ciudades donde habitaban, colocaron sus ídolos en los santuarios paganos que la gente de Samaria había construido. ³⁰Los que eran de Babilonia rendían culto a ídolos de su dios Sucot-benot; los de Cuta rendían culto a su dios Nergal; los que eran de Hamat rendían culto a Asima; ³¹los avitas rendían culto a sus dioses Nibhaz y Tartac; y la gente de Sefarvaim hasta quemaba a sus propios hijos en sacrificio a sus dioses Adramelec y Anamelec.

³²Los nuevos residentes adoraban al SEÑOR, pero también elegían de entre ellos a cualquiera y lo nombraban sacerdote para que ofreciera sacrificios en los lugares de culto. ³³Aunque adoraban al SEÑOR, seguían tras sus propios dioses según las costumbres religiosas de las naciones de donde provenían.

³⁴Todo esto sigue igual hasta el día de hoy. Ellos continúan con sus prácticas

antiguas en vez de adorar verdaderamente al SEÑOR y obedecer los decretos, las ordenanzas, las instrucciones y los mandatos que él les dio a los descendientes de Jacob, a quien le cambió el nombre por el de Israel.

³⁵Pues el SEÑOR hizo un pacto con los descendientes de Jacob y les ordenó: «No rindan culto a otros dioses, ni se inclinen ante ellos, ni los sirvan, ni les ofrezcan sacrificios. ³⁶En cambio, adoren solo al SEÑOR, quien los sacó de Egipto con gran fuerza y brazo poderoso. Inclínense solo ante él y ofrezcan sacrificios únicamente a él. ³⁷En todo momento, asegúrense de obedecer los decretos, las ordenanzas, las instrucciones y los mandatos que él escribió para ustedes. No deben rendir culto a otros dioses. ³⁸No olviden el pacto que hice con ustedes y no rindan culto a otros dioses. ³⁹Adoren solo al SEÑOR su Dios. Él es quien los libraré de todos sus enemigos».

⁴⁰Sin embargo, la gente no quiso escuchar y siguió con sus prácticas antiguas. ⁴¹Así que, si bien los nuevos residentes adoraban al SEÑOR, también rendían culto a sus ídolos; y hasta el día de hoy, sus descendientes hacen lo mismo.

2 Reyes 18

Ezequías gobierna sobre Judá

CUANDO LOS DONES SE CONVIERTEN EN ÍDOLOS

¹Ezequías, hijo de Acaz, comenzó a gobernar Judá durante el tercer año del reinado de

Oseas en Israel. ²Tenía veinticinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén veintinueve años. Su madre se llamaba Abías,* hija de Zacarías.

³Ezequías hizo lo que era agradable a los ojos del SEÑOR, igual que su antepasado David. ⁴Él quitó los santuarios paganos, destrozó las columnas sagradas y derribó los postes dedicados a la diosa Asera. Hizo pedazos la serpiente de bronce que Moisés había hecho, porque la gente de Israel seguía ofreciéndole sacrificios. La serpiente de bronce se llamaba Nehustán.*

⁵Ezequías confiaba en el SEÑOR, Dios de Israel. No hubo nadie como él entre todos los reyes de Judá, ni antes ni después de él. ⁶Permaneció fiel al SEÑOR en todo y obedeció cuidadosamente todos los mandatos que el SEÑOR le había dado a Moisés. ⁷Por eso el SEÑOR estaba con él, y Ezequías tuvo éxito en todo lo que hizo. Se rebeló contra el rey de Asiria y se negó a pagarle tributo. ⁸También conquistó a los filisteos hasta la lejana región de Gaza y su territorio, desde el puesto de avanzada más pequeño hasta la ciudad amurallada más grande.

⁹Durante el cuarto año del reinado de Ezequías, que era el séptimo año del reinado de Oseas en Israel, Salmanasar, rey de Asiria, atacó la ciudad de Samaria y comenzó a sitiarla. ¹⁰Tres años después, durante el sexto año del reinado de Ezequías y el noveno año del reinado de Oseas en Israel, Samaria cayó. ¹¹En ese tiempo, el rey de Asiria desterró a los israelitas a Asiria y los ubicó en colonias en la región de Halah, en Gozán junto a la ribera del río Habor, y en las ciudades de los medos. ¹²Pues ellos se negaron a escuchar al SEÑOR su Dios y a obedecerlo. En cambio, violaron su pacto, es decir, todas las leyes que Moisés, siervo del SEÑOR, les había ordenado que obedecieran.

Asiria invade Judá

¹³En el año catorce del reinado de Ezequías,* Senaquerib, rey de Asiria,

atacó las ciudades fortificadas de Judá y las conquistó. ¹⁴Entonces el rey Ezequías envió el siguiente mensaje al rey de Asiria que estaba en Laquis: «Yo he actuado mal. Si tú te retiras, te pagaré cualquier tributo que exijas». Así que el rey de Asiria exigió un pago de más de diez toneladas de plata y una tonelada de oro.^{*} ¹⁵Para reunir esta cantidad, el rey Ezequías usó toda la plata que estaba guardada en el templo del SEÑOR y en el tesoro del palacio. ¹⁶Hasta quitó el oro de las puertas del templo del SEÑOR y de los marcos de las puertas que había revestido con oro, y se lo dio todo al rey de Asiria.

¹⁷Sin embargo, el rey de Asiria mandó desde Laquis a su comandante en jefe, a su comandante de campo y a su jefe del Estado Mayor^{*} con un enorme ejército para enfrentar al rey Ezequías en Jerusalén. Los asirios tomaron posición de batalla junto al acueducto que vierte el agua en el estanque superior, cerca del camino que lleva al campo donde se lavan^{*} telas. ¹⁸Mandaron llamar al rey Ezequías, pero el rey envió a tres funcionarios a recibirlos: Eliaquim, hijo de Hilcías, administrador del palacio; Sebna, secretario de la corte; y Joa, hijo de Asaf, historiador del reino.

Senaquerib amenaza a Jerusalén

¹⁹Entonces el jefe del Estado Mayor del rey asirio les dijo que le transmitieran a Ezequías el siguiente mensaje:

«El gran rey de Asiria dice: ¿En qué confías que te da tanta seguridad?

²⁰¿Acaso crees que simples palabras pueden sustituir la fuerza y la capacidad militar? ¿Con quién cuentas para haberte rebelado contra mí?

²¹¿Con Egipto? Si te apoyas en Egipto, será como una caña que se quiebra bajo tu peso y te atraviesa la mano. ¡El faraón, rey de Egipto, no es nada confiable!

²²»Tal vez me digas: “¡Confiamos en el SEÑOR nuestro Dios!”; pero ¿no es él a quien Ezequías insultó? ¿Acaso no fue Ezequías quien derribó sus santuarios y altares, e hizo que todos en Judá y en Jerusalén adoraran solo en el altar que hay aquí, en Jerusalén?

²³»¡Se me ocurre una idea! Llega a un acuerdo con mi amo, el rey de Asiria. Yo te daré dos mil caballos, ¡si es que puedes encontrar esa

cantidad de hombres para que los monten! ²⁴Con tu pequeño ejército, ¿cómo se te ocurre desafiar siquiera al contingente más débil de las tropas de mi amo, aunque contaras con la ayuda de los carros de guerra y sus conductores de Egipto? ²⁵Es más, ¿crees que hemos invadido tu tierra sin la dirección del SEÑOR? El SEÑOR mismo nos dijo: “¡Ataquen esta tierra y destrúyanla!”».

²⁶Entonces tanto Eliaquim, hijo de Hilcías, como Sebna y Joa le dijeron al jefe del Estado Mayor asirio:

—Por favor, háganos en arameo porque lo entendemos bien. No hables en hebreo,* porque oirá la gente que está sobre la muralla.

²⁷Pero el jefe del Estado Mayor de Senaquerib respondió:

—¿Ustedes creen que mi amo les envió este mensaje solo a ustedes y a su amo? Él quiere que todos los habitantes lo oigan porque, cuando sitiemos a esta ciudad, ellos sufrirán junto con ustedes. Tendrán tanta hambre y tanta sed que comerán su propio excremento y beberán su propia orina.

²⁸Después el jefe del Estado Mayor se puso de pie y le gritó en hebreo a la gente que estaba sobre la muralla: «¡Escuchen este mensaje del gran rey de Asiria! ²⁹El rey dice lo siguiente: “No dejen que Ezequías los engañe. Él jamás podrá librarlos de mi poder. ³⁰No permitan que los haga confiar en el SEÑOR diciéndoles: ‘Con toda seguridad el SEÑOR nos librará. ¡Esta ciudad nunca caerá en manos del rey asirio!’.

³¹»”¡No escuchen a Ezequías! El rey de Asiria les ofrece estas condiciones: hagan las paces conmigo; abran las puertas y salgan. Entonces cada uno de ustedes podrá seguir comiendo de su propia vid y de su propia higuera, y bebiendo de su propio pozo. ³²Me encargaré de llevarlos a otra tierra como esta: una tierra de grano y vino nuevo, de pan y viñedos, de olivares y miel. ¡Escojan la vida y no la muerte!

»”No escuchen a Ezequías cuando trate de engañarlos al decir: ‘¡El SEÑOR nos librará!’.

³³¿Acaso los dioses de cualquier otra nación alguna vez han salvado a su pueblo del rey de Asiria? ³⁴¿Qué les sucedió a los dioses de Hamat y de Arfad? ¿Y qué me dicen de los dioses de Sefarvaim, Hena e Iva? ¿Algún dios libró a Samaria de mi poder? ³⁵¿Cuál de los dioses de alguna

nación ha podido salvar alguna vez a su pueblo de mi poder? ¿Qué les hace pensar entonces que el SEÑOR puede librar a Jerusalén de mis manos?”».

³⁶El pueblo se quedó en silencio y no dijo ni una palabra, porque Ezequías le había ordenado: «No le respondan».

³⁷Entonces Eliaquim, hijo de Hilcías, administrador del palacio; Sebna, secretario de la corte; y Joa, hijo de Asaf, historiador del reino, regresaron a donde estaba Ezequías. Desesperados rasgaron su ropa, entraron para ver al rey y le contaron lo que había dicho el jefe del Estado Mayor asirio.

2 Reyes 19

Ezequías busca la ayuda del SEÑOR

¹Cuando el rey Ezequías oyó el informe, rasgó su ropa, se vistió de tela áspera y entró al templo del SEÑOR. ²Enseguida envió a Eliaquim, administrador del palacio; a Sebna, secretario de la corte; y a los principales sacerdotes, todos vestidos de tela áspera, a hablar con el profeta Isaías, hijo de Amoz. ³Ellos le dijeron: «El rey Ezequías dice: “Hoy es un día de dificultad, insulto y deshonra. Es como cuando un niño está a punto de nacer, pero la madre no tiene fuerzas para dar a luz. ⁴Tal vez el SEÑOR tu Dios haya oído al jefe del Estado Mayor* asirio, que fue enviado por el rey para desafiar al Dios viviente, y lo castigue por sus palabras. ¡Te rogamos que ores por los que hemos quedado!”».

⁵Una vez que los funcionarios del rey Ezequías le dieron a Isaías el mensaje del rey, ⁶el profeta respondió: «Díganle a su amo: “Esto dice el SEÑOR: ‘No te alteres por ese discurso blasfemo que han pronunciado contra mí los mensajeros del rey de Asiria. ⁷¡Escucha! Yo mismo actuaré en su contra,* y el rey recibirá un mensaje de que lo necesitan en su país. Así que volverá a su tierra, donde haré que lo maten a filo de espada’”».

⁸Mientras tanto, el jefe del Estado Mayor asirio partió de Jerusalén para consultar al rey de Asiria, quien había salido de Laquis y estaba atacando a Libna.

⁹Poco después, el rey Senaquerib recibió la noticia de que el rey Tirhaca de Etiopía* iba al frente de un ejército para luchar contra él. Antes de salir al encuentro de sus agresores, envió mensajeros de regreso a Ezequías, en Jerusalén, con el siguiente mensaje:

¹⁰«Este mensaje está dirigido al rey Ezequías de Judá. No dejes que tu Dios, en quien confías, te engañe con promesas de que Jerusalén no caerá en manos del rey de Asiria. ¹¹Tú sabes perfectamente bien lo que han hecho los reyes de Asiria en todos los lugares donde han ido. ¡Han destruido por completo a todo aquel que se ha interpuesto en su camino!

¿Por qué serías tú la excepción? ¹²¿Acaso los dioses de otras naciones las han rescatado, naciones como Gozán, Harán, Resef y el pueblo de Edén que vivía en Telasar? ¡Mis antecesores los destruyeron a todos! ¹³¿Qué sucedió con el rey de Hamat y el rey de Arfad? ¿Qué les pasó a los reyes de Sefarvaim, de Hena y de Iva?».

¹⁴Después de recibir la carta de mano de los mensajeros y de leerla, Ezequías subió al templo del SEÑOR y desplegó la carta ante el SEÑOR. ¹⁵En presencia del SEÑOR, el rey hizo la siguiente oración: «¡Oh SEÑOR, Dios de Israel, tú estás entronizado entre los poderosos querubines! Solo tú eres el Dios de todos los reinos de la tierra. Solo tú creaste los cielos y la tierra. ¹⁶¡Inclínate, oh SEÑOR, y escucha! ¡Abre tus ojos, oh SEÑOR, y mira! Escucha las palabras desafiantes de Senaquerib contra el Dios viviente.

¹⁷»Es cierto, SEÑOR, que los reyes de Asiria han destruido a todas esas naciones. ¹⁸Han arrojado al fuego a los dioses de esas naciones y los han quemado. ¡Por supuesto que los asirios pudieron destruirlos, pues no eran dioses en absoluto! Eran solo ídolos de madera y de piedra, formados por manos humanas. ¹⁹Ahora, oh SEÑOR nuestro Dios, rescátanos de su poder; así todos los reinos de la tierra sabrán que solo tú, oh SEÑOR, eres Dios».

Isaías predice la liberación de Judá

²⁰Después, Isaías, hijo de Amoz, le envió a Ezequías el siguiente mensaje: «Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: “He oído tu oración con respecto al rey Senaquerib de Asiria, ²¹y el SEÑOR ha pronunciado estas palabras en su contra:

»”La hija virgen de Sion
te desprecia y se ríe de ti.

La hija de Jerusalén
menea la cabeza con desdén mientras tú huyes.

²²»”¿A quién has estado desafiando y ridiculizando?

¿Contra quién levantaste la voz?

¿A quién miraste con ojos tan arrogantes?

¡Fue al Santo de Israel!

²³Por medio de tus mensajeros, has desafiado al Señor.

Dijiste: ‘Con mis numerosos carros de guerra
conquisté las montañas más altas,
sí, las cimas más remotas del Líbano.

Corté sus cedros más altos
y sus mejores cipreses.

Alcancé sus rincones más lejanos
y exploré sus bosques más espesos.

²⁴Cavé pozos en muchas tierras extranjeras
y me refresqué con sus aguas.

¡Con la planta de mi pie
detuve todos los ríos de Egipto!’.

²⁵»”Pero ¿acaso no has oído?

Yo lo decidí hace mucho tiempo.
Hace mucho que lo planifiqué,
y ahora lo llevo a cabo.
Yo determiné que tú aplastaras ciudades fortificadas
y las redujeras a un montón de escombros.

²⁶Por eso sus habitantes tienen tan poco poder
y están tan asustados y confundidos.

Son tan débiles como la hierba,
tan fáciles de pisotear como tiernos brotes verdes.
Son como hierba que sale en el techo de una casa,
que se quema antes de poder crecer alta y lozana.

²⁷»”Pero a ti te conozco bien:

sé dónde te encuentras,
y cuándo entras y sales.
Conozco la forma en que desataste tu furia contra mí.

²⁸Por esa furia en mi contra
y por tu arrogancia, que yo mismo oí,
te pondré mi gancho en la nariz
y mi freno en la boca.

Te haré regresar
por el mismo camino por donde viniste”».

²⁹Luego Isaías le dijo a Ezequías: «Esta es la prueba de que es cierto lo que digo:

»Este año ustedes solo comerán lo que crezca por sí mismo,
y el año próximo comerán lo que de eso brote.
Sin embargo, el tercer año, plantarán cultivos y los cosecharán;
cuidarán de sus viñedos y comerán de su fruto.

³⁰Y ustedes, los que quedan en Judá,
los que han escapado de los estragos del ataque,
echarán raíces en su propio suelo,
crecerán y prosperarán.

³¹Pues desde Jerusalén se extenderá un remanente de mi pueblo,
un grupo de sobrevivientes, desde el monte Sion.

¡El ferviente compromiso del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales*
hará que esto suceda!

³²»Y esto dice el SEÑOR acerca del rey de Asiria:

»“Sus ejércitos no entrarán en Jerusalén;
ni siquiera lanzarán una sola flecha contra ella.
No marcharán fuera de sus puertas con sus escudos
ni levantarán terraplenes contra sus murallas.

³³El rey regresará a su propia tierra
por el mismo camino por donde vino.
No entrará en esta ciudad,
dice el SEÑOR.

³⁴Por mi propia honra y por amor a mi siervo David,
defenderé esta ciudad y la protegeré”».

³⁵Esa noche el ángel del SEÑOR fue al campamento asirio y mató a 185.000 soldados. Cuando los asirios que sobrevivieron* se despertaron a la mañana siguiente, encontraron cadáveres por todas partes. ³⁶Entonces Senaquerib, rey

de Asiria, levantó campamento y regresó a su propia tierra. Volvió a Nínive, la capital del reino, y allí se quedó.

³⁷Cierto día, mientras rendía culto en el templo de su dios Nisroc, sus hijos* Adramelec y Sarezer lo mataron a espada. Luego escaparon a la tierra de Ararat, y otro de sus hijos, Esar-hadón, lo sucedió en el trono de Asiria.

2 Reyes 20

Enfermedad y recuperación de Ezequías

¹Por ese tiempo, Ezequías se enfermó gravemente, y el profeta Isaías, hijo de Amoz, fue a visitarlo. Le dio al rey el siguiente mensaje: «Esto dice el SEÑOR: “Pon tus asuntos en orden porque vas a morir. No te recuperarás de esta enfermedad”».

²Cuando Ezequías oyó el mensaje, volvió su rostro hacia la pared y oró al SEÑOR: ³«Acuérdate, oh SEÑOR, que siempre te he sido fiel y te he servido con singular determinación, haciendo siempre lo que te agrada»; y el rey se echó a llorar amargamente.

⁴Sin embargo, antes de que Isaías saliera del patio central,^{*} recibió este mensaje de parte del SEÑOR: ⁵«Regresa y dile a Ezequías, el líder de mi pueblo: “Esto dice el SEÑOR, Dios de tu antepasado David: ‘He oído tu oración y he visto tus lágrimas. Voy a sanarte y en tres días te levantarás de la cama e irás al templo del SEÑOR. ⁶Te añadiré quince años más de vida y te rescataré del rey de Asiria junto con esta ciudad. Defenderé esta ciudad por mi propia honra y por amor a mi siervo David’”».

⁷Entonces Isaías dijo: «Preparen un unguento de higos». Así que los sirvientes de Ezequías untaron el unguento sobre la llaga, ¡y Ezequías se recuperó!

⁸Mientras tanto, Ezequías le había preguntado a Isaías:

—¿Qué señal dará el SEÑOR como prueba de que me sanará y en tres días iré al templo del SEÑOR?

⁹Isaías contestó:

—Esta es la señal del SEÑOR para demostrar que cumplirá lo que ha prometido: ¿te gustaría que la sombra del reloj solar se adelantara diez gradas o que se atrasara diez gradas?^{*}

¹⁰—La sombra siempre se mueve hacia adelante —respondió Ezequías—, así que eso sería fácil. Mejor haz que retroceda diez gradas.

¹¹Entonces el profeta Isaías le pidió al SEÑOR que lo hiciera, ¡y el SEÑOR

hizo retroceder diez gradas la sombra del reloj solar* de Acaz!

Representantes de Babilonia

¹²Poco tiempo después, Merodac-baladán,* hijo de Baladán, rey de Babilonia, le envió saludos a Ezequías junto con un regalo, porque se enteró de que Ezequías había estado muy enfermo. ¹³Ezequías recibió a los enviados de Babilonia y les mostró todo lo que había en sus casas del tesoro: la plata, el oro, las especias y los aceites aromáticos. También los llevó a conocer su arsenal, ¡y les mostró todo lo que había en sus tesoros reales! No hubo nada, ni en el palacio ni en el reino, que Ezequías no les mostrara.

¹⁴Entonces el profeta Isaías fue a ver al rey Ezequías y le preguntó:

—¿Qué querían esos hombres? ¿De dónde vinieron?

Ezequías contestó:

—Vinieron de la lejana tierra de Babilonia.

¹⁵—¿Qué vieron en tu palacio? —preguntó Isaías.

—Lo vieron todo —contestó Ezequías—. Les mostré todo lo que poseo, todos mis tesoros reales.

¹⁶Entonces Isaías dijo a Ezequías:

—Escucha este mensaje del SEÑOR: ¹⁷“Se acerca el tiempo cuando todo lo que hay en tu palacio —todos los tesoros que tus antepasados han acumulado hasta ahora— será llevado a Babilonia. No quedará nada, dice el SEÑOR.

¹⁸Algunos de tus hijos serán llevados al destierro. Los harán eunucos que servirán en el palacio del rey de Babilonia”.

¹⁹Entonces Ezequías dijo a Isaías:

—Este mensaje que me has dado de parte del SEÑOR es bueno.

Pues el rey pensaba: «Por lo menos habrá paz y seguridad mientras yo viva».

²⁰Los demás acontecimientos del reinado de Ezequías —entre ellos el alcance de su poder y cómo construyó un estanque y cavó un túnel* para llevar agua a la ciudad— están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*. ²¹Ezequías murió, y su hijo Manasés lo sucedió en el trono.

2 Reyes 21

Manasés gobierna sobre Judá

¹Manasés tenía doce años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén cincuenta y cinco años. Su madre era Hepsiba. ²Él hizo lo malo a los ojos del SEÑOR y siguió las prácticas detestables de las naciones paganas que el SEÑOR había expulsado de la tierra del paso de los israelitas. ³Reconstruyó los santuarios paganos que su padre Ezequías había destruido. Construyó altares para Baal y levantó un poste dedicado a la diosa Asera, tal como lo había hecho el rey Acab de Israel. También se inclinó ante todos los poderes de los cielos y les rindió culto.

⁴Construyó altares paganos dentro del templo del SEÑOR, el lugar sobre el cual el SEÑOR había dicho: «Mi nombre permanecerá en Jerusalén para siempre».

⁵Construyó estos altares para todos los poderes de los cielos en ambos atrios del templo del SEÑOR. ⁶Manasés también sacrificó a su propio hijo en el fuego.* Practicó la hechicería, la adivinación y consultó a los médiums y a los videntes. Hizo muchas cosas perversas a los ojos del SEÑOR y con eso provocó su enojo.

⁷Incluso Manasés hizo una imagen tallada de la diosa Asera y la colocó en el templo, en el mismo lugar donde el SEÑOR les había dicho a David y a su hijo Salomón: «Mi nombre será honrado para siempre en este templo y en Jerusalén, la ciudad que he escogido entre todas las tribus de Israel. ⁸Si los israelitas se aseguran de obedecer mis mandatos —todas las leyes que mi siervo Moisés les dio—, yo no los expulsaré de esta tierra que les di a sus antepasados». ⁹Sin embargo, la gente se negó a escuchar, y Manasés los llevó a cometer cosas aún peores que las que habían hecho las naciones paganas que el SEÑOR había destruido cuando el pueblo de Israel entró en la tierra.

¹⁰Luego el SEÑOR dijo por medio de sus siervos, los profetas: ¹¹«El rey Manasés de Judá ha hecho muchas cosas detestables. Es aún más perverso que los amorreos, quienes vivían en esta tierra antes que Israel. Él hizo que la gente de Judá pecara con sus ídolos.* ¹²Entonces esto es lo que el SEÑOR,

**LA REBELIÓN Y SU
PREVENCIÓN**

Dios de Israel, dice: traeré tanto desastre sobre Jerusalén y Judá que los oídos de quienes lo oigan se estremecerán de horror. ¹³Juzgaré a Israel con el mismo criterio que usé para juzgar a Samaria y con la misma medida* que usé con la familia de Acab. Barreré por completo a la gente de Jerusalén como cuando uno limpia un plato y lo pone boca abajo. ¹⁴Incluso rechazaré al remanente de mi pueblo que haya quedado y los entregaré como botín a sus enemigos. ¹⁵Pues han cometido gran maldad a mis ojos y me han hecho enojar desde que sus antepasados salieron de Egipto».

¹⁶Manasés también asesinó a mucha gente inocente, a tal punto que Jerusalén se llenó de sangre inocente de un extremo a otro. Eso fue además del pecado que hizo cometer a los habitantes de Judá, al inducirlos a hacer lo malo a los ojos del SEÑOR.

¹⁷Los demás acontecimientos del reinado de Manasés y todo lo que él hizo, entre ellos los pecados que cometió, están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*. ¹⁸Cuando Manasés murió, lo enterraron en el jardín del palacio, el jardín de Uza. Luego su hijo Amón lo sucedió en el trono.

Amón gobierna sobre Judá

¹⁹Amón tenía veintidós años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén dos años. Su madre se llamaba Mesulemet y era hija de Haruz, de Jotba. ²⁰Él hizo lo malo a los ojos del SEÑOR, tal como su padre Manasés. ²¹Siguió el ejemplo de su padre al rendirles culto a los mismos ídolos que su padre había venerado. ²²Abandonó al SEÑOR, Dios de sus antepasados, y se negó a andar en los caminos del SEÑOR.

²³Tiempo después, los propios funcionarios de Amón conspiraron contra él y lo asesinaron en su palacio; ²⁴pero los habitantes del reino mataron a todos los que habían conspirado contra el rey Amón y luego proclamaron rey a su hijo Josías.

²⁵Los demás acontecimientos del reinado de Amón y lo que hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*. ²⁶Fue enterrado en su tumba en el jardín de Uza. Luego su hijo Josías lo sucedió en el trono.

2 Reyes 22

Josías gobierna sobre Judá

¹Josías tenía ocho años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén treinta y un años. Su madre se llamaba Jedida y era hija de Adaía, de Boscat. ²Él hizo lo que era agradable a los ojos del SEÑOR y siguió el ejemplo de su antepasado David; no se apartó de lo que era correcto.

³Durante el año dieciocho de su reinado, el rey Josías envió al templo del SEÑOR a Safán, hijo de Azalía y nieto de Mesulam, secretario de la corte. Le dijo: ⁴«Ve a ver al sumo sacerdote Hilcías y pídele que cuente el dinero que los porteros han recaudado de la gente en el templo del SEÑOR. ⁵Confía este dinero a los hombres que fueron designados para supervisar la restauración del templo del SEÑOR. Así ellos podrán usarlo para pagar a los trabajadores que repararán el templo. ⁶Tendrán que contratar carpinteros, constructores y albañiles. También haz que compren toda la madera y la piedra labrada que se necesite para reparar el templo; ⁷pero no les exijas a los supervisores de la construcción que lleven cuenta del dinero que reciben, porque son hombres honestos y dignos de confianza».

Hilcías descubre la ley de Dios

⁸El sumo sacerdote Hilcías le dijo a Safán, secretario de la corte: «¡He encontrado el libro de la ley en el templo del SEÑOR!». Entonces Hilcías le dio el rollo a Safán, y él lo leyó.

⁹Safán fue a ver al rey y le informó: «Tus funcionarios han entregado el dinero recaudado en el templo del SEÑOR a los trabajadores y a los supervisores del templo». ¹⁰Safán también dijo al rey: «El sacerdote Hilcías me entregó un rollo». Así que Safán se lo leyó al rey.

¹¹Cuando el rey oyó lo que estaba escrito en el libro de la ley, rasgó su ropa en señal de desesperación. ¹²Luego dio las siguientes órdenes a Hilcías, el sacerdote; a Ahicam, hijo de Safán; a Acbor, hijo de Micaías; a Safán, secretario de la corte y a Asaías, consejero personal del rey: ¹³«Vayan al templo y consulten al SEÑOR por mí, por el pueblo y por toda la

[LA PROFETISA HULDA](#)

gente de Judá. Pregunten acerca de las palabras escritas en este rollo que se encontró. Pues el gran enojo del SEÑOR arde contra nosotros, porque nuestros antepasados no obedecieron las palabras de este rollo. No hemos estado haciendo todo lo que dice que debemos hacer».

¹⁴Entonces el sacerdote Hilcías, Ahicam, Acbor, Safán y Asaías se dirigieron al Barrio Nuevo* de Jerusalén para consultar a la profetisa Hulda. Ella era la esposa de Salum, hijo de Ticva, hijo de Harhas, el encargado del guardarropa del templo.

¹⁵Ella les dijo: «¡El SEÑOR, Dios de Israel, ha hablado! Regresen y díganle al hombre que los envió: ¹⁶“Esto dice el SEÑOR: ‘Traeré desastre sobre esta ciudad* y sobre sus habitantes. Todas las palabras escritas en el rollo que el rey de Judá leyó se cumplirán, ¹⁷pues los de mi pueblo me han abandonado y han ofrecido sacrificios a dioses paganos. Estoy muy enojado con ellos por todo lo que han hecho. Mi enojo arderá contra este lugar y no se apagará’”.

¹⁸»Vayan a ver al rey de Judá, quien los envió a buscar al SEÑOR, y díganle: “Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel, acerca del mensaje que acabas de escuchar: ¹⁹‘Estabas apenado y te humillaste ante el SEÑOR al oír lo que yo pronuncié contra esta ciudad y sus habitantes, que esta tierra sería maldita y quedaría desolada. Rasgaste tu ropa en señal de desesperación y lloraste delante de mí, arrepentido. Ciertamente te escuché, dice el SEÑOR. ²⁰Por eso, no enviaré el desastre que he prometido hasta después de que hayas muerto y seas enterrado en paz. Tú no llegarás a ver la calamidad que traeré sobre esta ciudad’”».

De modo que llevaron su mensaje al rey.

2 Reyes 23

Reformas religiosas de Josías

¹Entonces el rey convocó a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén.

²Luego subió al templo del SEÑOR junto con todos los habitantes de Judá y de Jerusalén, acompañado por los sacerdotes y los profetas: toda la gente, desde el menos importante hasta el más importante. Allí el rey les leyó todo el libro del pacto, que se había encontrado en el templo del SEÑOR. ³El rey tomó su lugar de autoridad junto a la columna y renovó el pacto en presencia del SEÑOR. Se comprometió a obedecer al SEÑOR cumpliendo sus mandatos, leyes y decretos con todo el corazón y con toda el alma. De esa manera, confirmó todas las condiciones del pacto que estaban escritas en el rollo, y toda la gente se comprometió con el pacto.

⁴Seguidamente el rey dio instrucciones al sumo sacerdote Hilcías, a los sacerdotes de segundo rango y a los porteros del templo para que quitaran del templo del SEÑOR todos los objetos que se usaban para rendir culto a Baal, a Asera y a todos los poderes de los cielos. El rey hizo quemar todas estas cosas fuera de Jerusalén, en las terrazas del valle de Cedrón, y llevó las cenizas a Betel. ⁵Eliminó a los sacerdotes idólatras, que habían sido nombrados por los reyes anteriores de Judá, porque ofrecían sacrificios en los santuarios paganos por todo el territorio de Judá y hasta en los alrededores de Jerusalén. También ofrecían sacrificios a Baal, al sol, a la luna, a las constelaciones y a todos los poderes de los cielos. ⁶El rey quitó del templo del SEÑOR el poste dedicado a la diosa Asera y lo llevó fuera de Jerusalén, al valle de Cedrón, donde lo quemó. Luego molió las cenizas del poste hasta hacerlas polvo y tiró el polvo sobre las tumbas de la gente. ⁷También derribó las habitaciones de los prostitutos y las prostitutas de los santuarios paganos ubicados dentro del templo del SEÑOR, donde las mujeres tejían mantos para el poste dedicado a la diosa Asera.

⁸Josías trasladó a Jerusalén a todos los sacerdotes que vivían en otras ciudades de Judá. También profanó los santuarios paganos donde habían ofrecido sacrificios, desde Geba hasta Beerseba. Destruyó los santuarios que

estaban a la entrada de la puerta de Josué, gobernador de Jerusalén. Esta puerta estaba situada a la izquierda de la puerta principal de la entrada a la ciudad. ⁹A los sacerdotes que habían servido en los santuarios paganos no se les permitió servir en el^{*} altar del SEÑOR en Jerusalén, pero se les dio permiso para comer pan sin levadura con los otros sacerdotes.

¹⁰Después el rey profanó el altar de Tofet en el valle de Ben-hinom, a fin de que nunca más nadie lo usara para sacrificar a un hijo o una hija en el fuego^{*} como ofrenda a Moloc. ¹¹También quitó de la entrada del templo del SEÑOR las estatuas de caballos que los reyes anteriores de Judá habían dedicado al sol, las cuales estaban cerca de las habitaciones del eunuco Natán-melec, un funcionario de la corte.^{*} El rey también quemó los carros de guerra dedicados al sol.

¹²Josías derribó los altares que los reyes de Judá habían construido en la azotea del palacio, sobre la habitación de Acaz en el piso de arriba. El rey destruyó los altares que Manasés había construido en los dos atrios del templo del SEÑOR. Los hizo añicos^{*} y esparció los pedazos en el valle de Cedrón. ¹³El rey también profanó los santuarios paganos que estaban al oriente de Jerusalén y al sur del monte de la Corrupción, donde el rey Salomón de Israel había construido santuarios para Astoret, la diosa detestable de los sidonios; para Quemos, el dios detestable de los moabitas; y para Moloc,^{*} el repugnante dios de los amonitas. ¹⁴Destrozó las columnas sagradas y derribó los postes dedicados a la diosa Asera. Luego profanó estos lugares al esparcir huesos humanos sobre ellos.

¹⁵El rey también derribó el altar que estaba en Betel, el santuario pagano que Jeroboam, hijo de Nabat, había levantado cuando hizo pecar a Israel. Quemó el santuario y lo molió hasta convertirlo en cenizas, y quemó el poste dedicado a la diosa Asera. ¹⁶Luego Josías se dio vuelta y notó que había varias tumbas en la ladera de la colina. Ordenó que sacaran los huesos y los quemó sobre el altar de Betel para profanarlo. (Todo sucedió tal como lo había anunciado el SEÑOR por medio del hombre de Dios cuando Jeroboam se paró junto al altar durante el festival).

Después Josías se dio vuelta y miró hacia arriba, a la tumba del hombre de Dios* que había predicho estas cosas.

17—¿Qué es ese monumento que está allí? —preguntó Josías.

Y la gente de la ciudad contestó:

—¡Es la tumba del hombre de Dios que vino desde Judá y predijo precisamente lo que tú acabas de hacer al altar de Betel!

18—¡Déjenlo en paz! —respondió Josías—. ¡No molesten sus huesos!

Por lo tanto, no quemaron sus huesos ni los del viejo profeta de Samaria.

19Después Josías demolió todas las edificaciones que había en los santuarios paganos de los pueblos de Samaria, tal como lo hizo en Betel. Estas construcciones fueron obra de diversos reyes de Israel y con ellas hicieron enojar mucho al SEÑOR.* 20Por último, el rey ejecutó a los sacerdotes de los santuarios paganos sobre sus propios altares y quemó huesos humanos en los altares para profanarlos. Cuando terminó, volvió a Jerusalén.

Josías celebra la Pascua

21Luego el rey Josías emitió la siguiente orden para todo el pueblo: «Ustedes deben celebrar la Pascua para el SEÑOR su Dios, como se exige en este libro del pacto». 22No se había celebrado una Pascua igual desde la época en que los jueces gobernaban en Israel, ni durante todos los años de los reyes de Israel y de Judá. 23Sin embargo, en el año dieciocho del reinado de Josías, esta Pascua se celebró en Jerusalén en honor al SEÑOR.

24Josías también se deshizo de los médiums y los videntes, de los dioses familiares, de los ídolos,* y de todas las demás prácticas detestables, tanto en Jerusalén como por toda la tierra de Judá. Lo hizo en obediencia a las leyes escritas en el rollo que el sacerdote Hilcías había encontrado en el templo del SEÑOR. 25Nunca antes hubo un rey como Josías, que se volviera al SEÑOR con todo su corazón, con toda su alma y con todas sus fuerzas, obedeciendo todas las leyes de Moisés. Desde entonces nunca más hubo un rey como él.

26Aun así, el SEÑOR estaba muy enojado con Judá, debido a todas las perversidades que Manasés había hecho para provocarlo. 27Pues el SEÑOR dijo: «También expulsaré a Judá de mi presencia, así como expulsé a Israel; y

rechazaré a Jerusalén, mi ciudad escogida, y al templo donde debía honrarse mi nombre».

²⁸Los demás acontecimientos del reinado de Josías y todos sus logros están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*.

²⁹Durante el reinado de Josías, el faraón Neco, rey de Egipto, fue al río Éufrates para ayudar al rey de Asiria. El rey Josías y su ejército salieron a enfrentarlo,* pero el rey Neco* mató a Josías cuando se encontraron en Meguido. ³⁰Los funcionarios de Josías llevaron su cuerpo en un carro de guerra desde Meguido hasta Jerusalén y lo enterraron en su tumba. Entonces la gente de la nación ungió a Joacaz, hijo de Josías, y lo proclamó el siguiente rey.

Joacaz gobierna sobre Judá

³¹Joacaz tenía veintitrés años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén tres meses. Su madre se llamaba Hamutal y era hija de Jeremías, de Libna.

³²Joacaz hizo lo malo a los ojos del SEÑOR, igual que sus antepasados.

³³El faraón Neco metió a Joacaz en la cárcel de Ribla, en la tierra de Hamat, para impedir que gobernara* en Jerusalén. También exigió que Judá pagara un tributo de tres mil cuatrocientos kilos de plata, y treinta y cuatro kilos de oro.*

Joacim gobierna sobre Judá

³⁴Luego el faraón Neco puso en el trono a Eliaquim, otro de los hijos de Josías, para que reinara en lugar de su padre y le cambió el nombre a Joacim. Joacaz fue llevado a Egipto como prisionero, y allí murió.

³⁵Para obtener la plata y el oro que el faraón Neco exigía como tributo, Joacim recaudaba un impuesto de los habitantes de Judá, para el cual les pedía que pagaran en proporción a sus riquezas.

³⁶Joacim tenía veinticinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén once años.

[UN LEGADO DE PECADO](#)

Su madre se llamaba Zebuda y era hija de Pedaías, de Ruma. ³⁷Él hizo lo malo a los ojos del SEÑOR, igual que sus antepasados.

2 Reyes 24

¹Durante el reinado de Joacim, Nabucodonosor, rey de Babilonia, invadió la tierra de Judá. Joacim se rindió y le pagó tributo durante tres años, pero después se rebeló. ²Entonces el SEÑOR mandó contra Judá bandas de saqueadores babilonios,* arameos, moabitas y amonitas a fin de destruirla, tal como el SEÑOR lo había prometido por medio de sus profetas. ³Estas calamidades le sucedieron a Judá por orden del SEÑOR. Él había decidido expulsar a Judá de su presencia debido a los muchos pecados de Manasés, ⁴quien había llenado Jerusalén con sangre inocente. El SEÑOR no perdonaba eso.

⁵Los demás acontecimientos del reinado de Joacim y todos sus logros están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*. ⁶Cuando Joacim murió, su hijo Joaquín lo sucedió en el trono.

⁷A partir de entonces, el rey de Egipto no se atrevió a salir más de su país, porque el rey de Babilonia conquistó toda la región que anteriormente pertenecía a Egipto, desde el arroyo de Egipto hasta el río Éufrates.

Joaquín gobierna sobre Judá

⁸Joaquín tenía dieciocho años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén tres meses. Su madre se llamaba Nehusta y era hija de Elnatán, de Jerusalén.

⁹Joaquín hizo lo malo a los ojos del SEÑOR, igual que su padre.

¹⁰Durante el reinado de Joaquín, los oficiales del rey Nabucodonosor de Babilonia subieron contra Jerusalén y la sitiaron. ¹¹El propio Nabucodonosor llegó a la ciudad durante el sitio. ¹²Entonces el rey Joaquín, junto con la reina madre, sus consejeros, sus comandantes y sus oficiales, se rindieron ante los babilonios.

Durante el octavo año de su reinado, Nabucodonosor tomó a Joaquín prisionero. ¹³Como el SEÑOR ya había dicho, Nabucodonosor se llevó todos los tesoros del templo del SEÑOR y del palacio real. Sacó* todos los objetos de oro que el rey Salomón había puesto en el templo. ¹⁴El rey Nabucodonosor se llevó cautiva a toda la población de Jerusalén —unas diez mil personas en total— incluso a los comandantes y a los mejores soldados, y

a los artesanos y a otras personas habilidosas. Solo dejaron en el país a la gente más pobre.

¹⁵Nabucodonosor llevó cautivo a Babilonia al rey Joaquín, junto con la reina madre, las esposas del rey, sus funcionarios y las personas más influyentes de la sociedad de Jerusalén. ¹⁶También desterró a siete mil de los mejores soldados, y a mil artesanos y a otras personas habilidosas, todos fuertes y aptos para la guerra. ¹⁷Después el rey de Babilonia puso en el trono a Matanías, tío de Joaquín,^{*} para que fuera el siguiente rey y le cambió el nombre a Sedequías.

Sedequías gobierna sobre Judá

¹⁸Sedequías tenía veintiún años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén once años. Su madre se llamaba Hamutal y era hija de Jeremías, de Libna.

¹⁹Sin embargo, Sedequías hizo lo malo a los ojos del SEÑOR, igual que Joacim. ²⁰Estas cosas sucedieron debido al enojo que el SEÑOR tenía contra la gente de Jerusalén y de Judá, hasta que finalmente los expulsó de su presencia y los envió al destierro.

Caída de Jerusalén

Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia.

2 Reyes 25

¹Así que el 15 de enero,^{*} durante el noveno año del reinado de Sedequías, Nabucodonosor, rey de Babilonia, dirigió a todo su ejército contra Jerusalén. Rodearon la ciudad y construyeron rampas de asalto contra las murallas.

²Jerusalén estuvo sitiada hasta el año once del reinado de Sedequías.

³Hacia el 18 de julio del año once del reinado de Sedequías,^{*} el hambre en la ciudad ya era muy intensa y se había agotado por completo lo último que quedaba de alimento. ⁴Entonces abrieron una brecha en la muralla de la ciudad. Como la ciudad estaba rodeada por los babilonios,^{*} los soldados esperaron hasta la caída del sol y escaparon^{*} por la puerta que está entre las dos murallas detrás del jardín real. Entonces se dirigieron al valle del Jordán.^{*}

⁵Sin embargo, las tropas babilónicas^{*} persiguieron al rey y lo alcanzaron en las llanuras de Jericó, porque todos sus hombres lo habían abandonado y se habían dispersado. ⁶Capturaron al rey y lo llevaron ante el rey de Babilonia, que se encontraba en Ribla, donde dictó sentencia contra Sedequías. ⁷Hicieron que Sedequías observara mientras masacraban a sus hijos. Luego le sacaron los ojos, lo ataron con cadenas de bronce y lo llevaron a Babilonia.

Destrucción del templo

⁸El 14 de agosto de ese año,^{*} que era el año diecinueve del reinado de Nabucodonosor, llegó a Jerusalén Nabuzaradán, capitán de la guardia y funcionario del rey babilónico. ⁹Quemó por completo el templo del SEÑOR, el palacio real y todas las casas de Jerusalén. Destruyó todos los edificios importantes^{*} de la ciudad. ¹⁰Después supervisó a todo el ejército babilónico mientras derribaba por completo las murallas de Jerusalén. ¹¹Entonces Nabuzaradán, capitán de la guardia, se llevó cautivas a las personas que quedaban en la ciudad, a los desertores que habían jurado lealtad al rey de Babilonia y al resto de la población; ¹²pero el capitán de la guardia permitió

que algunos de los más pobres se quedaran para cuidar los viñedos y los campos.

¹³Los babilonios hicieron pedazos las columnas de bronce que estaban al frente del templo del SEÑOR, las carretas de bronce para llevar agua y el enorme tazón de bronce llamado el Mar, y se llevaron todo el bronce a Babilonia. ¹⁴También se llevaron los recipientes para la ceniza, las palas, las despabiladeras de las lámparas, los cucharones y todos los demás objetos de bronce que se usaban para realizar los sacrificios en el templo. ¹⁵El capitán de la guardia también se llevó los recipientes para quemar incienso y los tazones, y todos los demás objetos de oro puro o de plata.

¹⁶El peso del bronce de las dos columnas, el Mar y las carretas para llevar agua era tanto que no podía calcularse. Estos objetos se habían hecho para el templo del SEÑOR en tiempos de Salomón. ¹⁷Cada columna tenía ocho metros con treinta centímetros* de alto. El capitel de bronce en la parte superior de cada columna era de dos metros con treinta centímetros* de alto y estaba decorado alrededor con una red de granadas hecha de bronce.

¹⁸Nabuzaradán, capitán de la guardia, se llevó consigo como prisioneros al sumo sacerdote Seraías, al sacerdote de segundo rango Sofonías, y a los tres porteros principales. ¹⁹De la gente que seguía escondida en la ciudad, se llevó a un oficial que había estado al mando del ejército judío, a cinco de los consejeros personales del rey, al secretario principal del comandante del ejército, quien estaba a cargo del reclutamiento, y a otros sesenta ciudadanos. ²⁰Nabuzaradán, capitán de la guardia, los llevó a todos ante el rey de Babilonia, que se encontraba en Ribla. ²¹Allí, en Ribla, en la tierra de Hamat, el rey de Babilonia mandó que los ejecutaran a todos. Así que el pueblo de Judá fue expulsado de su tierra y llevado al destierro.

Gedalías gobierna sobre Judá

²²Luego el rey Nabucodonosor nombró gobernador sobre la gente que había dejado en Judá a Gedalías, hijo de Ahicam y nieto de Safán. ²³Cuando todos los comandantes del ejército y sus hombres se enteraron de que el rey de Babilonia había nombrado gobernador a Gedalías, fueron a verlo a Mizpa. En ese grupo estaban Ismael, hijo de Netanías; Johanán, hijo de Carea; Seraías,

hijo de Tanhumet el netofatita; Jezaías,^{*} hijo del maacateo; y todos sus hombres.

²⁴Gedalías les juró que los funcionarios babilónicos no querían hacerles ningún daño. «No les tengan miedo. Vivan en la tierra y sirvan al rey de Babilonia, y todo les irá bien», les prometió.

²⁵Después, a mediados del otoño de ese año,^{*} Ismael, hijo de Netanías y nieto de Elisama, quien era miembro de la familia real, fue con diez hombres a Mizpa y mató a Gedalías. También mató a todos los judíos y babilonios que estaban con él en Mizpa.

²⁶Entonces toda la gente de Judá, desde el menos importante hasta el más importante, junto con los comandantes del ejército, huyeron despavoridos a Egipto, porque tenían miedo de lo que pudieran hacerles los babilonios.

Esperanza para la descendencia real de Israel

²⁷En el año treinta y siete del exilio de Joaquín, rey de Judá, Evil-merodac ascendió al trono de Babilonia. El nuevo rey fue bondadoso con^{*} Joaquín y lo sacó^{*} de la cárcel el 2 de abril de ese año.^{*} ²⁸Le habló con amabilidad y le dio una posición superior a la de los demás reyes exiliados en Babilonia. ²⁹Le proporcionó a Joaquín ropa nueva para reemplazar la ropa de prisionero y le permitió comer en presencia del rey por el resto de su vida. ³⁰Así que el rey le dio una ración diaria de comida mientras vivió.

1 Crónicas

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#)
[21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#) [26](#) [27](#) [28](#) [29](#)

PRIMERO DE CRÓNICAS

«Tuyos, oh SEÑOR, son la grandeza, el poder, la gloria, la victoria y la majestad. Todo lo que hay en los cielos y en la tierra es tuyo, oh SEÑOR, y este es tu reino. Te adoramos como el que está por sobre todas las cosas».

[1 CRÓNICAS 29:11](#)

¿Quién escribió el libro?

«El cronista» —término que los eruditos han usado desde hace mucho para referirse al autor de este libro— es anónimo. La tradición judía especula que Esdras pudo haber escrito 1 y 2 Crónicas, que, al igual que Samuel y Reyes, originalmente formaron una sola obra. Pero nada en el texto da una pista definitiva en cuanto al compilador del material.

Quienquiera que haya sido el autor inspirado, fue muy cuidadoso en usar fuentes confiables para contar la historia del pueblo de Dios para aquellos que regresaban a la tierra después de décadas en el exilio. Varias indicaciones a lo largo del libro revelan que el autor dependía de una variedad de textos fuente, ya que con frecuencia se refiere a libros y registros específicos que son citados como documentación histórica confiable.

¿Dónde nos encontramos?

El período que se cubre en 1 Crónicas refleja partes de 2 Samuel y 1 Reyes. En 1 Crónicas, el cronista se enfoca en el reinado de David, incluyendo algunos acontecimientos distintos y omitiendo otros que se registran en Samuel y Reyes; este documento refleja los sucesos particulares que son significativos para el propósito del autor. Por ejemplo, 1 Crónicas no incluye el adulterio de David con Betsabé ([2 Sm 11](#)), que era un hecho bastante conocido incluso antes de que el cronista comenzara a escribir, pero que no

contribuía al mensaje que el autor estaba tratando de comunicar con este relato de la historia nacional.

Es muy probable que Crónicas fuera escrito durante el tiempo de Esdras y Nehemías, cuando los judíos estaban mayormente dispersos en toda Persia y algunos habían regresado a Israel. Una fecha probable para su escritura es alrededor del año 400 a. C.

¿Por qué es tan importante Primero de Crónicas?

Los lectores observarán al inicio de 1 Crónicas el extenso espacio dedicado a las genealogías.

¿Por qué son tan importantes estas listas de familias en este libro? El pueblo había vivido por décadas como exiliados en tierras extranjeras. Necesitaban conocer su historia, y tener la seguridad de que verdaderamente estaban conectados con ella por medio de su genealogía, para tener confianza en su

afirmación de que eran los herederos legítimos de la Tierra Prometida. Además de historia genealógica, 1 Crónicas enumera sacerdotes, levitas, ejércitos, oficiales del templo y otros líderes de varios ministerios para asegurar que la gente apropiada estaba involucrada en la adoración correcta de Dios.

En Crónicas, la historia de Israel se cuenta desde una perspectiva sacerdotal. El cronista dedica una atención significativa a enfatizar la adoración correcta de Dios y el cumplimiento de las regulaciones de Su ley. El autor incluye las decisiones de David en cuanto a la manera apropiada para llevar a cabo el traslado del arca del pacto ([1 Cr 13, 15-16](#)) y descripciones detalladas del regreso del mismo a Jerusalén. El cronista incluso destaca uno de los salmos de David (véase [1 Cr 16:8-36](#)). Leemos la historia de cómo David compró el campo de trillar de Arauna el jebuseo, que luego designa como el futuro sitio del templo ([1 Cr 21:15-22:1](#)). Aunque David deseaba construir el templo, Dios le reveló que uno de sus hijos tendría ese honor ([1 Cr 17:1-14](#)). El énfasis en el templo es clave para un pueblo que está en el

Primero de Crónicas cuenta la historia de Israel a través de una lente sacerdotal y real, en parte para preparar al pueblo para un futuro Mesías.

proceso de regresar y necesita reconstruir la casa de Dios.

¿Cuál es la idea central?

La oración de David en [1 Crónicas 29:10-19](#) resume los temas que el cronista quería comunicar: gloria a Dios, gratitud por dotar a la familia de David con el liderazgo de la nación y el deseo de que los descendientes de David siguieran dedicándose a Dios. Permanecer fieles a Él les traería bendición.

Cuando el libro se escribió, los descendientes de David ya no gobernaban Israel como monarcas. No obstante, el cronista quería que el pueblo recordara el linaje real davídico, porque Dios había prometido que un futuro gobernante se levantaría de esa línea. Después del exilio de setenta años en Babilonia, el poder político y social judío residía más en los líderes religiosos que en los gobernantes políticos. Contar la historia de Israel a través de un lente sacerdotal y real sirvió, en parte, para preparar al pueblo para un futuro Mesías.

¿Cómo aplico esto?

Lee la espléndida oración de David en [1 Crónicas 29](#). Considera tu propio legado espiritual. ¿Te gustaría modelar tal fortaleza y carácter piadoso ante tus propios hijos? ¿Qué pasos debes dar para verdaderamente hacer eco de la actitud de David en [1 Crónicas 29:11](#)? «Tuyos, oh SEÑOR —ora él—, son la grandeza, el poder, la gloria, la victoria y la majestad. Todo lo que hay en los cielos y en la tierra es tuyo». Sabiendo que Dios prueba el corazón y se complace en la integridad ([1 Cr 29:17](#)), pídele al Espíritu que te llene diariamente y que guíe tus pasos para que las generaciones futuras sean bendecidas.

	Genealogías	La muerte de Saúl	David y el templo
	1 Crónicas 1–9	1 Crónicas 10	1 Crónicas 11–29
Proceso	Lo pequeño hecho grande		
Énfasis	Determinación personal		
Historia	Desde la creación del mundo hasta la creación del reino de Israel		
Tema	El templo: la condición estructural del templo corresponde a la condición espiritual del pueblo.		
Versículos clave	1 Crónicas 17:1-27 ; 29:10-13		

**Cristo en
1 Crónicas**

Profetizado en el pacto davídico ([1 Cr 17](#)) y prefigurado en los reyes idealizados
David y Salomón

1 Crónicas 1

De Adán hasta los hijos de Noé

PRECISO POR DISEÑO

¹Los descendientes de Adán fueron Set, Enós,

²Cainán, Mahalaleel, Jared, ³Enoc, Matusalén, Lamec ⁴y Noé.

Los hijos de Noé fueron^{*} Sem, Cam y Jafet.

Descendientes de Jafet

⁵Los descendientes de Jafet fueron Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.

⁶Los descendientes de Gomer fueron Askenaz, Rifat^{*} y Togarmá.

⁷Los descendientes de Javán fueron Elisa, Tarsis, Quitim y Rodanim.

Descendientes de Cam

⁸Los descendientes de Cam fueron Cus, Mizraim,^{*} Fut y Canaán.

⁹Los descendientes de Cus fueron Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Los descendientes de Raama fueron Seba y Dedán. ¹⁰Cus también fue antepasado de Nimrod, el primer guerrero heroico de la tierra.

¹¹Mizraim fue antepasado de los ludeos, los anameos, los lehabitas, los naftujitas, ¹²los patruseos, los caslujitas y los caftoritas, de los cuales descendieron los filisteos.^{*}

¹³El hijo mayor de Canaán fue Sidón, antepasado de los sidonios. Canaán también fue antepasado de los hititas,^{*} ¹⁴los jebuseos, los amorreos, los gergeseos, ¹⁵los heveos, los araceos, los sineos, ¹⁶los arvadeos, los zemareos y los hamateos.

Descendientes de Sem

¹⁷Los descendientes de Sem fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram.

Los descendientes de Aram fueron^{*} Uz, Hul, Geter y Mas.^{*}

¹⁸Arfaxad fue el padre de Sala.

Sala fue el padre de Heber.

¹⁹Heber tuvo dos hijos. El primero se llamó Peleg (que significa «división»),

porque durante su vida los habitantes del mundo estaban divididos en diferentes grupos según su idioma. Su hermano se llamó Joctán.

²⁰Joctán fue antepasado de Almodad, Selef, Hazar-mavet, Jera, ²¹Adoram, Uzal, Dicla, ²²Obal,^{*} Abimael, Seba, ²³Ofir, Havila y Jobab. Todos ellos fueron descendientes de Joctán.

²⁴De manera que esta es la descendencia por medio de Sem: Arfaxad, Sala,^{*} ²⁵Heber, Peleg, Reu, ²⁶Serug, Nacor, Taré ²⁷y Abram, posteriormente conocido como Abraham.

Descendientes de Abraham

²⁸Los hijos de Abraham fueron Isaac e Ismael. ²⁹Estos son sus registros genealógicos:

los hijos de Ismael fueron Nebaiot (el mayor), Cedar, Adbeel, Mibsam, ³⁰Misma, Duma, Massa, Hadad, Tema, ³¹Jetur, Nafis y Cedema. Estos fueron los hijos de Ismael.

³²Los hijos de Cetura, la concubina de Abraham, fueron Zimram, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súa.

Los hijos de Jocsán fueron Seba y Dedán.

³³Los hijos de Madián fueron Efa, Efer, Hanoc, Abida y Elda.

Todos ellos fueron descendientes de Abraham por medio de su concubina Cetura.

Descendientes de Isaac

³⁴Abraham fue el padre de Isaac. Los hijos de Isaac fueron Esaú e Israel.^{*}

Descendientes de Esaú

³⁵Los hijos de Esaú fueron Elifaz, Reuel, Jeús, Jaalam y Coré.

³⁶Los descendientes de Elifaz fueron Temán, Omar, Zefo,^{*} Gatam, Cenaz y Amalec, quien le nació a Timna.^{*}

³⁷Los descendientes de Reuel fueron Nahat, Zera, Sama y Miza.

Pueblos originarios de Edom

³⁸Los descendientes de Seir fueron Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, Disón, Ezer y

Disán.

³⁹Los descendientes de Lotán fueron Hori y Hemam.* La hermana de Lotán se llamaba Timna.

⁴⁰Los descendientes de Sobal fueron Alván,* Manahat, Ebal, Sefo* y Onam. Los descendientes de Zibeón fueron Aja y Aná.

⁴¹El hijo de Aná fue Disón.

Los descendientes de Disón fueron Hemdán,* Esbán, Itrán y Querán.

⁴²Los descendientes de Ezer fueron Bilhán, Zaaván y Acán.*

Los descendientes de Disán* fueron Uz y Arán.

Gobernantes de Edom

⁴³Estos son los reyes que gobernaron en la tierra de Edom antes de que los israelitas tuvieran rey:*

Bela, hijo de Beor, quien reinó desde su ciudad de Dinaba.

⁴⁴Cuando Bela murió, reinó en su lugar Jobab, hijo de Zera, quien era de Bosra.

⁴⁵Cuando Jobab murió, reinó en su lugar Husam, quien era de la región de Temán.

⁴⁶Cuando Husam murió, reinó en su lugar Hadad, hijo de Bedad; y gobernó desde la ciudad de Avit. Él fue quien destrozó al ejército madianita en la tierra de Moab.

⁴⁷Cuando Hadad murió, reinó en su lugar Samla, quien era de la ciudad de Masreca.

⁴⁸Cuando Samla murió, reinó en su lugar Saúl, quien era de la ciudad de Rehobot del Río.

⁴⁹Cuando Saúl murió, reinó en su lugar Baal-hanán, hijo de Acbor.

⁵⁰Cuando Baal-hanán murió, reinó en su lugar Hadad; y gobernó desde la ciudad de Pau.* Su esposa fue Mehetabel, hija de Matred y nieta de Mezaab. ⁵¹Luego Hadad murió.

Los jefes de los clanes de Edom fueron Timna, Alva,* Jetet, ⁵²Aholibama,

Ela, Pinón, ⁵³Cenaz, Temán, Mibzar, ⁵⁴Magdiel e Iram. Esos son los jefes de los clanes de Edom.

1 Crónicas 2

Descendientes de Israel

¹Los hijos de Israel^{*} fueron Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón,
²Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.

Descendientes de Judá

³Judá tuvo tres hijos con Bet-súa, una mujer cananea. Sus nombres fueron Er, Onán y Sela; pero el SEÑOR vio que Er, el hijo mayor, era un hombre perverso, de manera que le quitó la vida. ⁴Tiempo después Judá tuvo mellizos con Tamar, su nuera viuda. Sus nombres fueron Fares y Zera. En total, Judá tuvo cinco hijos.

⁵Los hijos de Fares fueron Hezrón y Hamul.

⁶Los hijos de Zera fueron Zimri, Etán, Hemán, Calcol y Darda,^{*} cinco en total.

⁷El hijo de Carmi (un descendiente de Zimri) fue Acán,^{*} quien trajo calamidad sobre Israel cuando tomó el botín que había sido apartado para el SEÑOR.^{*}

⁸El hijo de Etán fue Azarías.

De Hezrón, nieto de Judá, hasta David

⁹Los hijos de Hezrón fueron Jerameel, Ram y Caleb.^{*}

¹⁰Ram fue el padre de Aminadab.

Aminadab fue el padre de Naasón, uno de los líderes de Judá.

¹¹Naasón fue el padre de Salmón.^{*}

Salmón fue el padre de Booz.

¹²Booz fue el padre de Obed.

Obed fue el padre de Isaí.

¹³El primer hijo de Isaí fue Eliab; el segundo, Abinadab; el tercero, Simea;

¹⁴el cuarto, Natanael; el quinto, Radai; ¹⁵el sexto, Ozem y el séptimo fue David.

¹⁶Sus hermanas se llamaban Sarvia y Abigail. Sarvia tuvo tres hijos:

Abisai, Joab y Asael. ¹⁷Abigail contrajo matrimonio con un ismaelita llamado Jeter, y tuvieron un hijo llamado Amasa.

Otros descendientes de Hezrón

¹⁸Caleb, hijo de Hezrón, tuvo hijos con Azuba, su esposa, y con Jeriot.* Los hijos de ella se llamaban Jeser, Sobab y Ardón. ¹⁹Después de la muerte de Azuba, Caleb se casó con Efrata,* y tuvieron un hijo llamado Hur. ²⁰Hur fue el padre de Uri, y Uri fue el padre de Bezalel.

²¹Cuando Hezrón tenía sesenta años de edad se casó con la hermana de Galaad, hija de Maquir, y tuvieron un hijo llamado Segub. ²²Segub fue el padre de Jair, quien gobernó veintitrés ciudades en la tierra de Galaad ²³(pero Gesur y Aram conquistaron las Ciudades de Jair,* y también tomaron Kenat y sus sesenta aldeas vecinas). Todos ellos fueron descendientes de Maquir, padre de Galaad.

²⁴Poco después de la muerte de Hezrón en la ciudad de Caleb-efrata, su esposa Abías dio a luz un hijo llamado Asur (padre de* Tecoa).

Descendientes de Jerameel, hijo de Hezrón

²⁵Los hijos de Jerameel, hijo mayor de Hezrón, fueron Ram (el mayor), Buna, Orén, Ozem y Ahías. ²⁶Jerameel tuvo una segunda esposa llamada Atara, quien fue la madre de Onam.

²⁷Los hijos de Ram, el hijo mayor de Jerameel, fueron Maaz, Jamín y Equer.

²⁸Los hijos de Onam fueron Samai y Jada.

Los hijos de Samai fueron Nadab y Abisur.

²⁹Los hijos de Abisur y su esposa Abihail fueron Ahbán y Molid.

³⁰Los hijos de Nadab fueron Seled y Apaim. Seled murió sin hijos, ³¹pero Apaim tuvo un hijo llamado Isi. El hijo de Isi fue Sesán, quien tuvo un descendiente llamado Ahlai.

³²Los hijos de Jada, el hermano de Samai, fueron Jeter y Jonatán. Jeter murió sin hijos, ³³pero Jonatán tuvo dos hijos llamados Pelet y Zaza.

Todos ellos fueron descendientes de Jerameel.

³⁴Sesán no tuvo hijos, aunque sí tuvo hijas. También tuvo un sirviente egipcio llamado Jarha. ³⁵Sesán le dio a Jarha una de sus hijas como esposa

y tuvieron un hijo llamado Atai.

³⁶Atai fue el padre de Natán.

Natán fue el padre de Zabad.

³⁷Zabad fue el padre de Eflal.

Eflal fue el padre de Obed.

³⁸Obed fue el padre de Jehú.

Jehú fue el padre de Azarías.

³⁹Azarías fue el padre de Heles.

Heles fue el padre de Elasa.

⁴⁰Elasa fue el padre de Sismai.

Sismai fue el padre de Salum.

⁴¹Salum fue el padre de Jecamías.

Jecamías fue el padre de Elisama.

Descendientes de Caleb, hijo de Hezrón

⁴²Entre los descendientes de Caleb, hermano de Jerameel, se encontraba Mesa (el hijo mayor), quien fue el padre de Zif. También entre los descendientes de Caleb estaban los hijos de Maresa, el padre de Hebrón.*

⁴³Los hijos de Hebrón fueron Coré, Tapúa, Requiem y Sema. ⁴⁴Sema fue el padre de Raham, y Raham fue el padre de Jorcoam. Requiem fue el padre de Samai. ⁴⁵El hijo de Samai fue Maón, y Maón fue el padre de Bet-sur.

⁴⁶La concubina de Caleb, Efa, dio a luz a Harán, a Mosa y a Gazez. Harán fue el padre de Gazez.

⁴⁷Los hijos de Jahdai fueron Regem, Jotam, Gesam, Pelet, Efa y Saaf.

⁴⁸Otra de las concubinas de Caleb, Maaca, dio a luz a Seber y a Tirhana.

⁴⁹También dio a luz a Saaf (el padre de Madmana) y a Seva (el padre de Macbena y de Gibeá). Caleb también tuvo una hija llamada Acsa.

⁵⁰Todos ellos fueron descendientes de Caleb.

Descendientes de Hur, hijo de Caleb

Los hijos de Hur, el hijo mayor de Efrata, la esposa de Caleb, fueron Sobal (el fundador de Quiriat-jearim), ⁵¹Salma (el fundador de Belén) y Haref (el fundador de Bet-gader).

⁵²Los descendientes de Sobal (el fundador de Quiriat-jearim) fueron Haroe,

la mitad de los manahetitas,⁵³ y las familias de Quiriat-jearim: los itritas, los futitas, los sumatitas y los misraítas, de quienes procedía la gente de Zora y Estaol.

⁵⁴Los descendientes de Salma fueron la gente de Belén, los netofatitas, Atrotbet-joab, la otra mitad de los manahetitas, los zoraítas,⁵⁵ y las familias de escribas que vivieron en Jabes: los tirateos, los simeateos y los sucateos. Todos ellos fueron ceneos, que descendían de Hamat, el padre de la familia de Recab.*—

1 Crónicas 3

Descendientes de David

UNA PROMESA DURADERA

¹Estos son los hijos de David que nacieron en Hebrón:

El mayor fue Amnón, y su madre fue Ahinoam de Jezreel.

El segundo fue Daniel, y su madre fue Abigail de Carmelo.

²El tercero fue Absalón, y su madre fue Maaca, hija de Talmai, rey de Gesur.

El cuarto fue Adonías, y su madre fue Haguit.

³El quinto fue Sefatías, y su madre fue Abital.

El sexto fue Itream, y su madre fue Egla, esposa de David.

⁴Estos seis hijos le nacieron a David en Hebrón, donde reinó siete años y medio.

Luego David reinó otros treinta y tres años en Jerusalén. ⁵Entre los hijos de David que le nacieron en Jerusalén estaban Samúa,^{*} Sobab, Natán y Salomón. La madre de ellos fue Betsabé,^{*} hija de Amiel. ⁶Además David tuvo otros nueve hijos: Ibhar, Elisúa,^{*} Elpelet,^{*} ⁷Noga, Nefeg, Jafía, ⁸Elisama, Eliada y Elifelet.

⁹Estos fueron los hijos de David, sin contar los hijos que nacieron de sus concubinas. La hermana de ellos fue Tamar.

Descendientes de Salomón

¹⁰Los descendientes de Salomón fueron Roboam, Abías, Asa, Josafat,

¹¹Yoram,^{*} Ocozías, Joás, ¹²Amasías, Uzías,^{*} Jotam, ¹³Acaz, Ezequías, Manasés, ¹⁴Amón y Josías.

¹⁵Los hijos de Josías fueron Johanán (el mayor), Joacim (el segundo), Sedequías (el tercero) y Joacaz^{*} (el cuarto).

¹⁶Los sucesores de Joacim fueron su hijo Joaquín y su hermano Sedequías.^{*}

Descendientes de Joaquín

¹⁷Los hijos de Joaquín* —quien fue tomado prisionero por los babilonios— fueron Salatiel, ¹⁸Malquiram, Pedaías, Senazar, Jecamías, Hosama y Nedabías.

¹⁹Los hijos de Pedaías fueron Zorobabel y Simei.

Los hijos de Zorobabel fueron Mesulam y Hananías. (La hermana de ellos fue Selomit). ²⁰Sus otros cinco hijos fueron Hasuba, Ohel, Berequías, Hasadías y Jusab-hesed.

²¹Los hijos de Hananías fueron Pelatías y Jesaías. El hijo de Jesaías fue Refaías y el hijo de Refaías fue Arnán. El hijo de Arnán fue Abdías y el hijo de Abdías fue Secanías.

²²Los descendientes de Secanías fueron Semaías y sus hijos, Hatús, Igal, Barías, Nearías y Safat; seis en total.

²³Los hijos de Nearías fueron Elioenai, Ezequías y Azricam; tres en total.

²⁴Los hijos de Elioenai fueron Hodavías, Eliasib, Pelaías, Acub, Johanán, Dalaías y Anani; siete en total.

1 Crónicas 4

Otros descendientes de Judá

¹Los descendientes de Judá fueron Fares, Hezrón, Carmi, Hur y Sobal.

²Reaía, hijo de Sobal, fue el padre de Jahat. Jahat fue el padre de Ahumai y Lahad. Estas fueron las familias de los zoratitas.

³Los descendientes de ^{*}Etam fueron Jezreel, Isma, Ibdas, una hermana llamada Haze-lelponi, ⁴Penuel (el padre de ^{*}Gedor) y Ezer (el padre de Husa). Estos fueron los descendientes de Hur (el hijo mayor de Efrata), el antepasado de Belén.

⁵Asur (el padre de Tecoa) tuvo dos esposas, llamadas Hela y Naara. ⁶Naara dio a luz a Ahuzam, Hefer, Temeni y Ahastari. ⁷Hela dio a luz a Zeret, Izhar, ^{*}Etnán ⁸y Cos, quien fue antepasado de Anub, de Zobeba, y de todas las familias de Aharhel, hijo de Harum.

⁹Había un hombre llamado Jabes, quien fue más honorable que cualquiera de sus hermanos. Su madre le puso por nombre Jabes ^{*}porque su nacimiento le causó mucho dolor. ¹⁰Él fue quien oró al Dios de Israel diciendo: «¡Ay, si tú me bendijeras y extendieras mi territorio! ¡Te ruego que estés conmigo en todo lo que haga, y líbrame de toda dificultad que me cause dolor!»; y Dios le concedió lo que pidió.

¹¹Quelub (hermano de Súa) fue el padre de Mehir, y Mehir fue el padre de Estón. ¹²Estón fue el padre de Bet-rafa, Paseah y Tehina. Tehina fue el padre de Ir-nahas. Estos fueron los descendientes de Reca.

¹³Los hijos de Cenaz fueron Otoniel y Seraías. Los hijos de Otoniel fueron Hatat y Meonotai. ^{*}¹⁴Meonotai fue el padre de Ofra. Seraías fue el padre de Joab, el fundador del valle de los Artesanos, ^{*} así llamado porque eran artesanos.

¹⁵Los hijos de Caleb, hijo de Jefone, fueron Iru, Ela y Naam. El hijo de Ela

[GRANDES HISTORIAS](#)

[Jabes](#)

[LIMITACIONES
AUTOIMPUESTAS](#)

fue Cenaz.

¹⁶Los hijos de Jehalelel fueron Zif, Zifa, Tirías y Asareel.

¹⁷Los hijos de Esdras fueron Jeter, Mered, Efer y Jalón. Una de las esposas de Mered fue* madre de Miriam, Samai e Isba (el padre de Estemoa). ¹⁸Se casó con una mujer de Judá, quien fue madre de Jered (el padre de Gedor), Heber (el padre de Soco) y Jecutiel (el padre de Zanoa). Mered también se casó con Bitia, una hija del faraón, quien le dio hijos.

¹⁹La esposa de Hodías era hermana de Naham. Uno de sus hijos fue el padre de Keila, el garmita, y otro fue el padre de Estemoa, el maacateo.

²⁰Los hijos de Simón fueron Amnón, Rina, Ben-hanán y Tilón.

Los descendientes de Isi fueron Zohet y Benzohet.

Descendientes de Sela, hijo de Judá

²¹Sela fue uno de los hijos de Judá. Los descendientes de Sela fueron Er (el padre de Leca), Laada (el padre de Maresa), las familias de trabajadores del lino en Bet-asbea, ²²Joacim, los hombres de Cozeba, y Joás y Saraf, quienes gobernaban Moab y Jasubi-lehem. Todos estos nombres provienen de registros antiguos. ²³Eran los alfareros que vivieron en Netaim y Gedera y trabajaban para el rey.

Descendientes de Simeón

²⁴Los hijos de Simeón fueron Jemuel,* Jamín, Jarib, Zohar* y Saúl.

²⁵Los descendientes de Saúl fueron Salum, Mibsam y Misma.

²⁶Los descendientes de Misma fueron Hamuel, Zacur y Simei.

²⁷Simei tuvo dieciséis hijos y seis hijas, pero ninguno de sus hermanos tuvo familias numerosas. De modo que la tribu de Simeón nunca creció tanto como la tribu de Judá.

²⁸Vivieron en Beerseba, Molada, Hazar-sual, ²⁹Bilha, Ezem, Tolad, ³⁰Betuel, Horma, Siclag, ³¹Bet-marcabot, Hazar-susim, Bet-birai y Saaraim. Estas ciudades estuvieron bajo su control hasta la época del rey David. ³²Sus descendientes también vivieron en Etam, Aín, Rimón, Toquén y Asán, cinco ciudades ³³y las aldeas vecinas hasta llegar a Baalat.* Este era el territorio que les correspondía, y estos nombres aparecen en sus registros

genealógicos.

³⁴Entre los descendientes de Simeón estaban Mesobab, Jamlec, Josías hijo de Amasías, ³⁵Joel, Jehú hijo de Josibías, hijo de Seraías, hijo de Asiel, ³⁶Elioenai, Jaacoba, Jesohaía, Asaías, Adiel, Jesimiel, Benaía ³⁷y Ziza hijo de Sifi, hijo de Alón, hijo de Jedaías, hijo de Simri, hijo de Semaías.

³⁸Estos fueron los nombres de algunos de los jefes de los clanes ricos de Simeón. Sus familias crecieron en número ³⁹y viajaron a la región de Gerar,* en la parte oriental del valle, en busca de pastura para sus rebaños. ⁴⁰Allí encontraron buenos pastizales y la tierra era espaciosa, tranquila y pacífica.

Algunos de los descendientes de Cam antes vivían en esa región; ⁴¹pero durante el reinado de Ezequías de Judá, estos líderes de Simeón invadieron la región y destruyeron por completo* las casas de los descendientes de Cam y de los meunitas. Hoy en día no queda ni un rastro de ellos. Mataron a todos los que vivían allí y se apoderaron de la tierra, porque querían los buenos pastizales para sus rebaños. ⁴²Quinientos de estos invasores de la tribu de Simeón fueron al monte Seir, dirigidos por Pelatías, Nearías, Refaías y Uziel, todos hijos de Isi. ⁴³Aniquilaron a los pocos amalecitas que habían sobrevivido y viven allí desde entonces.

1 Crónicas 5

Descendientes de Rubén

¹El hijo mayor de Israel^{*} fue Rubén; pero como deshonró a su padre cuando se acostó con una de sus concubinas, los derechos de hijo mayor fueron dados a los hijos de su hermano José. Por esta razón, Rubén no aparece en la lista de los registros genealógicos como el primer hijo varón. ²Aunque los descendientes de Judá llegaron a ser la tribu más poderosa y dieron un gobernante para la nación,^{*} los derechos de hijo mayor le pertenecieron a José.

³Los hijos de Rubén, el hijo mayor de Israel, fueron Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi.

⁴Los descendientes de Joel fueron Semaías, Gog, Simei, ⁵Micaía, Reaía, Baal ⁶y Beera. Beera fue el líder de los rubenitas cuando fueron llevados cautivos por el rey Tiglat-pileser^{*} de Asiria.

⁷Los parientes de Beera^{*} aparecen en los registros genealógicos por sus clanes: Jeiel (el jefe), Zacarías ⁸y Bela hijo de Azaz, hijo de Sema, hijo de Joel.

Los rubenitas vivían en la zona que se extiende de Aroer a Nebo y Baal-meón. ⁹Dado que tenían tantos animales en la tierra de Galaad, se extendieron al oriente hacia los límites del desierto que llega hasta el río Éufrates.

¹⁰Durante el reinado de Saúl, los rubenitas derrotaron a los agarenos en batalla. Después se trasladaron a los asentamientos agarenos a lo largo del borde oriental de Galaad.

Descendientes de Gad

¹¹Al lado de los rubenitas, en la tierra de Basán, vivían los descendientes de Gad, hasta Salca al oriente. ¹²Joel fue el líder en la tierra de Basán, y Safán era segundo en autoridad, seguido por Jaanai y Safat.

¹³Sus parientes, los jefes de otros siete clanes, fueron Micael, Mesulam,

Seba, Jorai, Jacán, Zía y Heber. ¹⁴Todos ellos fueron los descendientes de Abihail, hijo de Huri, hijo de Jaroa, hijo de Galaad, hijo de Micael, hijo de Jesisai, hijo de Jahdo, hijo de Buz. ¹⁵Ahí, hijo de Abdiel, hijo de Guni, fue el jefe de sus clanes.

¹⁶Los gaditas vivieron en la tierra de Galaad, en Basán y sus aldeas, y por todos los pastizales de Sarón. ¹⁷Todos estos aparecen en los registros genealógicos durante los tiempos del rey Jotam de Judá y del rey Jeroboam de Israel.

Las tribus al oriente del Jordán

¹⁸Había 44.760 guerreros competentes en los ejércitos de Rubén, Gad y la media tribu de Manasés, hábiles en combate y armados de escudos, espadas y arcos. ¹⁹Hicieron guerra contra los agarenos, los jetureos, los nafiseos y los nodabitas. ²⁰Clamaron a Dios durante la batalla, y él contestó su oración porque confiaron en él. De modo que derrotaron a los agarenos y a todos sus aliados. ²¹Entre el botín que tomaron de los agarenos había 50.000 camellos, 250.000 ovejas, 2000 burros y 100.000 cautivos. ²²Muchos de los agarenos murieron en la batalla porque Dios luchaba contra ellos. Los habitantes de Rubén, Gad y Manasés vivieron en su tierra hasta que fueron llevados al destierro.

²³La media tribu de Manasés era muy grande y se extendió por la tierra desde Basán hasta Baal-hermón, Senir y el monte Hermón. ²⁴Estos fueron los jefes de sus clanes: Efer,^{*} Isi, Eliel, Azriel, Jeremías, Hodavías y Jahdiel. Estos hombres tuvieron gran fama como guerreros poderosos y jefes de sus clanes.

²⁵Sin embargo, estas tribus fueron infieles al Dios de sus antepasados. Adoraron a los dioses de las naciones que Dios había destruido. ²⁶Por eso el Dios de Israel hizo que el rey Pul de Asiria (también conocido como Tiglatpileser) invadiera la tierra y se llevara cautivos a la tribu de Rubén, a la tribu de Gad y a la media tribu de Manasés. Los asirios los desterraron y los llevaron a Halah, a Habor, a Hara y al río Gozán, donde se encuentran hasta el día de hoy.

1 Crónicas 6

La línea sacerdotal

^{1*}Los hijos de Leví fueron Gersón, Coat y Merari.

²Entre los descendientes de Coat se encontraban Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.

³Los hijos de Amram fueron Aarón, Moisés y Miriam.

Los hijos de Aarón fueron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

⁴Eleazar fue el padre de Finees.

Finees fue el padre de Abisúa.

⁵Abisúa fue el padre de Buqui.

Buqui fue el padre de Uzi.

⁶Uzi fue el padre de Zeraías.

Zeraías fue el padre de Meraiot.

⁷Meraiot fue el padre de Amarías.

Amarías fue el padre de Ahitob.

⁸Ahitob fue el padre de Sadoc.

Sadoc fue el padre de Ahimaas.

⁹Ahimaas fue el padre de Azarías.

Azarías fue el padre de Johanán.

¹⁰Johanán fue el padre de Azarías, el sumo sacerdote del templo* que Salomón construyó en Jerusalén.

¹¹Azarías fue el padre de Amarías.

Amarías fue el padre de Ahitob.

¹²Ahitob fue el padre de Sadoc.

Sadoc fue el padre de Salum.

¹³Salum fue el padre de Hilcías.

Hilcías fue el padre de Azarías.

¹⁴Azarías fue el padre de Seraías.

Seraías fue el padre de Jehosadac, ¹⁵quien fue desterrado cuando el SEÑOR mandó a los habitantes de Judá y de Jerusalén al cautiverio bajo Nabucodonosor.

Los clanes de los levitas

¹⁶—*Los hijos de Leví fueron Gersón,* Coat y Merari.

¹⁷Entre los descendientes de Gersón estaban Libni y Simeí.

¹⁸Entre los descendientes de Coat estaban Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.

¹⁹Entre los descendientes de Merari estaban Mahli y Musi.

Los siguientes fueron los clanes de los levitas, agrupados de acuerdo a su familia patriarcal:

²⁰Entre los descendientes de Gersón estaban Libni, Jahat, Zima, ²¹Joa, Iddo, Zera y Jeatrai.

²²Entre los descendientes de Coat estaban Aminadab, Coré, Asir, ²³Elcana, Abiasaf,* Asir, ²⁴Tahat, Uriel, Uzías y Saúl.

²⁵Entre los descendientes de Elcana estaban Amasai, Ahimot, ²⁶Elcana, Zofai, Nahat, ²⁷Eliab, Jeroham, Elcana y Samuel.*

²⁸Los hijos de Samuel fueron Joel* (el mayor) y Abías (el segundo).

²⁹Entre los descendientes de Merari estaban Mahli, Libni, Simeí, Uza, ³⁰Simea, Haguía y Asaías.

Los músicos del templo

³¹David nombró a los siguientes hombres para dirigir la música en la casa del SEÑOR después de que el arca fue colocada allí. ³²Ellos se encargaron de la música en el tabernáculo* hasta que Salomón construyó el templo del SEÑOR en Jerusalén. Llevaron a cabo su labor siguiendo todas las ordenanzas que les transmitieron. ³³Estos son los hombres que sirvieron junto con sus hijos:

El músico Hemán pertenecía al clan de Coat. Su genealogía fue seguida a través de Joel, Samuel, ³⁴Elcana, Jeroham, Eliel, Toa, ³⁵Zuf, Elcana, Mahat, Amasai, ³⁶Elcana, Joel, Azarías, Sofonías, ³⁷Tahat, Asir, Abiasaf, Coré, ³⁸Izhar, Coat, Leví y hasta Israel.*

³⁹El primer ayudante de Hemán fue Asaf, del clan de Gersón.* La genealogía de Asaf fue seguida a través de Berequías, Simea, ⁴⁰Micael, Baasías, Malquías, ⁴¹Etni, Zera, Adaía, ⁴²Etán, Zima, Simeí, ⁴³Jahat, Gersón y

Leví.

⁴⁴El segundo ayudante de Hemán fue Etán, quien pertenecía al clan de Merari. La genealogía de Etán fue seguida a través de Quisi, Abdi, Maluc, ⁴⁵Hasabías, Amasías, Hilcías, ⁴⁶Amsi, Bani, Semer, ⁴⁷Mahli, Musi, Merari y Leví.

⁴⁸Sus hermanos levitas fueron asignados a otras tareas en el tabernáculo, la casa de Dios.

Los descendientes de Aarón

⁴⁹Solamente Aarón y sus descendientes servían como sacerdotes.

Presentaban las ofrendas en el altar de las ofrendas quemadas y en el altar del incienso, y llevaban a cabo todas las demás tareas relacionadas con el Lugar Santísimo. Hacían expiación por Israel al hacer todo lo que Moisés, el siervo de Dios, les había ordenado.

⁵⁰Los descendientes de Aarón fueron Eleazar, Finees, Abisúa, ⁵¹Buqui, Uzi, Zeraías, ⁵²Meraiot, Amarías, Ahitob, ⁵³Sadoc y Ahimaas.

Territorio para los levitas

⁵⁴Este es un registro de las ciudades y del territorio asignados, por sorteo sagrado, a los descendientes de Aarón que pertenecían al clan de Coat. ⁵⁵Este territorio en Judá incluía Hebrón y los pastizales que lo rodeaban, ⁵⁶pero Caleb, hijo de Jefone, recibió los campos y las zonas circundantes que pertenecían a la ciudad. ⁵⁷Así que a los descendientes de Aarón les entregaron las siguientes ciudades, cada una con sus pastizales: Hebrón (una ciudad de refugio)*, Libna, Jatir, Estemoa, ⁵⁸Holón,* Debir, ⁵⁹Aín,* Juta* y Bet-emes. ⁶⁰Además, del territorio de Benjamín, recibieron Gabaón,* Geba, Alemet y Anatot, cada una con sus pastizales. De modo que se les entregaron trece ciudades a los descendientes de Aarón. ⁶¹Los demás descendientes de Coat recibieron por sorteo sagrado diez ciudades del territorio de la media tribu de Manasés.

⁶²Los descendientes de Gersón recibieron por sorteo sagrado trece ciudades de los territorios de Isacar, Aser, Neftalí y de la región de Basán al oriente del Jordán, que pertenece a Manasés.

⁶³Los descendientes de Merari recibieron por sorteo sagrado doce ciudades de los territorios de Rubén, Gad y Zabulón.

⁶⁴Así que el pueblo de Israel asignó todas estas ciudades y pastizales a los levitas. ⁶⁵Las ciudades en los territorios de Judá, Simeón y Benjamín, mencionadas anteriormente, se les asignaron por sorteo sagrado.

⁶⁶A los descendientes de Coat les entregaron las siguientes ciudades del territorio de Efraín, cada una con sus pastizales: ⁶⁷Siquem (una ciudad de refugio en la zona montañosa de Efraín)*, Gezer, ⁶⁸Jocmeam, Bet-horón, ⁶⁹Ajalón y Gat-rimón. ⁷⁰Los demás descendientes de Coat recibieron las ciudades de Aner y Bileam del territorio de la media tribu de Manasés, cada una con sus pastizales.

⁷¹Los descendientes de Gersón recibieron las siguientes ciudades del territorio de la media tribu de Manasés: Golán (en Basán) y Astarot, cada una con sus pastizales. ⁷²Del territorio de Isacar recibieron Cedes, Daberat, ⁷³Ramot y Anem, cada una con sus pastizales. ⁷⁴Del territorio de Aser recibieron Masal, Abdón, ⁷⁵Hucoc y Rehob, cada una con sus pastizales. ⁷⁶Del territorio de Neftalí recibieron Cedes en Galilea, Hamón y Quiriataim, cada una con sus pastizales.

⁷⁷Los demás descendientes de Merari recibieron las siguientes ciudades del territorio de Zabulón: Jocneam, Carta,* Rimón* y Tabor, cada una con sus pastizales. ⁷⁸Del territorio de Rubén, al oriente del río Jordán frente a Jericó, recibieron Beser (una ciudad del desierto), Jahaza,* ⁷⁹Cademot y Mefaat, cada una con sus pastizales. ⁸⁰Además, del territorio de Gad recibieron Ramot de Galaad, Mahanaim, ⁸¹Hesbón y Jazer, cada una con sus pastizales.

1 Crónicas 7

Descendientes de Isacar

¹Los cuatro hijos de Isacar fueron Tola, Púa, Jasub y Simrón.

²Los hijos de Tola fueron Uzi, Refaías, Jeriel, Jahmai, Jibsam y Semuel.

Cada uno de ellos era el jefe de un clan patriarcal. En el tiempo del rey David el número total de guerreros poderosos anotados en el registro de estos clanes era veintidós mil seiscientos.

³Israhías fue hijo de Uzi. Los hijos de Israhías fueron Micael, Obadías, Joel e Isías. Estos cinco llegaron a ser jefes de clanes. ⁴Todos ellos tuvieron muchas esposas y muchos hijos, de manera que el total de hombres disponibles para el servicio militar entre sus descendientes era treinta y seis mil.

⁵El número total de guerreros poderosos entre todos los clanes de la tribu de Isacar era ochenta y siete mil. Todos ellos aparecen en sus registros genealógicos.

Descendientes de Benjamín

⁶Tres de los hijos de Benjamín fueron Bela, Bequer y Jediael.

⁷Los cinco hijos de Bela fueron Ezbón, Uzi, Uziel, Jerimot e Iri. Cada uno de ellos fue jefe de un clan patriarcal. El número total de guerreros poderosos de estos clanes era veintidós mil treinta y cuatro, tal como aparecen en sus registros genealógicos.

⁸Los hijos de Bequer fueron Zemira, Joás, Eliezer, Elioenai, Omri, Jerimot, Abías, Anatot y Alamet. ⁹Cada uno de ellos era jefe de un clan patriarcal. El número total de guerreros poderosos y jefes de estos clanes era veinte mil doscientos, tal como aparecen en sus registros genealógicos.

¹⁰Bilhán fue hijo de Jediael. Los hijos de Bilhán fueron Jesús, Benjamín, Aod, Quenaana, Zetán, Tarsis y Ahisahar. ¹¹Cada uno de ellos fue jefe de un clan patriarcal. De estos clanes el número total de guerreros poderosos listos para la guerra era diecisiete mil doscientos.

¹²Los hijos de Hir fueron Supim y Hupim. Husim fue hijo de Aher.

Descendientes de Neftalí

¹³Los hijos de Neftalí fueron Jahzeel,^{*} Guni, Jezer y Silem.^{*} Todos eran descendientes de Bilha, la concubina de Jacob.

Descendientes de Manasés

¹⁴Entre los descendientes de Manasés, nacidos de su concubina aramea, se encontraba Asriel. Ella también dio a luz a Maquir, el padre de Galaad.

¹⁵Maquir encontró esposas para^{*} Hupim y Supim. Maquir tenía una hermana llamada Maaca. Uno de los descendientes de Maquir fue Zelofehad, quien solamente tuvo hijas.

¹⁶La esposa de Maquir, Maaca, dio a luz un hijo al que llamó Peres. El nombre de su hermano era Seres. Los hijos de Peres fueron Ulam y Requem. ¹⁷El hijo de Ulam fue Bedán. Todos estos fueron considerados galaaditas, descendientes de Maquir, hijo de Manasés.

¹⁸Hamolequet, hermana de Maquir, dio a luz a Isod, Abiezer y Mahala.

¹⁹Los hijos de Semida fueron Ahián, Siquem, Likhi y Aniam.

Descendientes de Efraín

[PERSEVERAR EN MEDIO DEL SUFRIMIENTO](#)

²⁰Los descendientes de Efraín fueron Sutela, Bered, Tahat, Elada, Tahat, ²¹Zabad, Sutela, Ezer y Elad. A Ezer y a Elad los mataron cuando intentaban robar ganado que pertenecía a los granjeros locales, cerca de Gat. ²²Su padre, Efraín, hizo duelo por ellos durante mucho tiempo, y sus parientes fueron a consolarlo. ²³Después Efraín se acostó con su esposa, y ella quedó embarazada y dio a luz un hijo. Efraín lo llamó Bería,^{*} debido a la desgracia que había sufrido su familia. ²⁴Tuvo una hija llamada Seera. Ella construyó las ciudades de Bet-horón de abajo, Bet-horón de arriba y Uzen-seera.

²⁵Entre los descendientes de Efraín estaban Refa, Resef, Telah, Tahán,

²⁶Laadán, Amiud, Elisama, ²⁷Nun y Josué.

²⁸Los descendientes de Efraín vivieron en el territorio que incluía a Betel y a las ciudades vecinas hacia el sur, Naarán al oriente, Gezer y sus aldeas al occidente, y Siquem y las aldeas vecinas hacia el norte hasta llegar a Aya y

sus ciudades. ²⁹A lo largo de la frontera de Manasés se encontraban las ciudades de Bet-sán,^{*} Taanac, Meguido y Dor, junto con sus aldeas vecinas. Los descendientes de José, hijo de Israel,^{*} vivieron en estas ciudades.

Descendientes de Aser

³⁰Los hijos de Aser fueron Imna, Isúa, Isúi y Bería. Tuvieron una hermana llamada Sera.

³¹Los hijos de Bería fueron Heber y Malquiel (el padre de Birzavit).

³²Los hijos de Heber fueron Jaflet, Somer y Hotam. Tuvieron una hermana llamada Súa.

³³Los hijos de Jaflet fueron Pasac, Bimhal y Asvat.

³⁴Los hijos de Somer fueron^{*} Ahí, Rohga, Jehúba y Aram.

³⁵Los hijos de su hermano Helem^{*} fueron Zofa, Imna, Seles y Amal.

³⁶Los hijos de Zofa fueron Súa, Harnefer, Súal, Beri, Imra, ³⁷Beser, Hod, Sama, Silsa, Itrán^{*} y Beera.

³⁸Los hijos de Jeter fueron Jefone, Pispá y Ara.

³⁹Los hijos de Ula fueron Ara, Haniel y Rezia.

⁴⁰Cada uno de estos descendientes de Aser fue cabeza de un clan patriarcal. Eran todos hombres selectos, guerreros poderosos y líderes destacados. El número total de hombres disponibles para el servicio militar era veintiséis mil, tal como aparecen en sus registros genealógicos.

1 Crónicas 8

Descendientes de Benjamín

¹El primer hijo de Benjamín fue Bela; el segundo, Asbel; el tercero, Ahara;
²el cuarto, Noha y el quinto, Rafa.

³Los hijos de Bela fueron Adar, Gera, Abiud,^{*} ⁴Abisúa, Naamán, Ahoa,
⁵Gera, Sefufán y Huram.

⁶Los hijos de Aod, jefes de los clanes que vivían en Geba, fueron desterrados a Manahat. ⁷Los hijos de Aod fueron Naamán, Ahías y Gera. Gera, quien los llevó al destierro, fue el padre de Uza y Ahiud.^{*}

⁸Después que Saharaim se divorció de sus esposas Husim y Baara, tuvo hijos en la tierra de Moab. ⁹Su esposa Hodes dio a luz a Jobab, Sibia, Mesa, Malcam, ¹⁰Jeúz, Saquías y Mirma. Todos estos hijos llegaron a ser jefes de clanes.

¹¹Husim, la esposa de Saharaim, ya había dado a luz a Abitob y a Elpaal.

¹²Los hijos de Elpaal fueron Heber, Misam, Semed (quien construyó las ciudades de Ono y Lod y sus aldeas cercanas), ¹³Bería y Sema. Ellos fueron los jefes de los clanes que vivían en Ajalón, y expulsaron a los habitantes de Gat.

¹⁴Ahío, Sasac, Jeremot, ¹⁵Zebadías, Arad, Ader, ¹⁶Micael, Ispa y Joha fueron los hijos de Bería.

¹⁷Zebadías, Mesulam, Hizqui, Heber, ¹⁸Ismerai, Jezlías y Jobab fueron los hijos de Elpaal.

¹⁹Jaquim, Zicri, Zabdi, ²⁰Elienai, Ziletai, Eliel, ²¹Adaías, Beraías y Simrat fueron los hijos de Simei.

²²Ispán, Heber, Eliel, ²³Abdón, Zicri, Hanán, ²⁴Hananías, Elam, Anatótías, ²⁵Ifdaías y Peniel fueron los hijos de Sasac.

²⁶Samserai, Seharías, Atalías, ²⁷Jaresías, Elías y Zicri fueron los hijos de Jeroham.

²⁸Estos fueron los jefes de los clanes patriarcales, según aparecían en sus registros genealógicos; y todos ellos vivieron en Jerusalén.

La familia de Saúl

²⁹Jeiel* (el padre de* Gabaón) vivió en la ciudad de Gabaón. El nombre de su esposa fue Maaca, ³⁰y su hijo mayor fue Abdón. Los otros hijos de Jeiel fueron Zur, Cis, Baal, Ner,* Nadab, ³¹Gedor, Ahío, Zacarías* ³²y Miclot, quien fue el padre de Simeam.* Todas estas familias vivieron unas cerca de otras en Jerusalén.

³³Ner fue el padre de Cis.

Cis fue el padre de Saúl.

Saúl fue el padre de Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Es-baal.

³⁴Jonatán fue el padre de Merib-baal.

Merib-baal fue el padre de Micaía.

³⁵Micaía fue el padre de Pitón, Melec, Tarea y Acaz.

³⁶Acaz fue el padre de Jada.*

Jada fue el padre de Alemet, Azmavet y Zimri.

Zimri fue el padre de Mosa.

³⁷Mosa fue el padre de Bina.

Bina fue el padre de Refaías.*

Refaías fue el padre de Elasa.

Elasa fue el padre de Azel.

³⁸Azel tuvo seis hijos: Azricam, Bocru, Ismael, Searías, Obadías y Hanán.

Estos fueron los hijos de Azel.

³⁹El hermano de Azel, Esec, tuvo tres hijos: el primero fue Ulam; el segundo,

Jehús y el tercero, Elifelet. ⁴⁰Todos los hijos de Ulam fueron guerreros poderosos y expertos arqueros. Tuvieron muchos hijos y nietos: ciento cincuenta en total.

Todos ellos fueron descendientes de Benjamín.

1 Crónicas 9

¹Entonces todo Israel quedó anotado en los registros genealógicos en *El libro de los reyes de Israel*.

UN LEGADO DE FE

El retorno de los desterrados

El pueblo de Judá fue desterrado a Babilonia porque fue infiel al SEÑOR. ²Los primeros desterrados en regresar a las propiedades en sus antiguas ciudades fueron los sacerdotes, los levitas, los sirvientes del templo y otros israelitas.

³Algunas personas de las tribus de Judá, Benjamín, Efraín y Manasés volvieron y se establecieron en Jerusalén.

⁴Una familia que regresó fue la de Utai, hijo de Amiud, hijo de Omri, hijo de Imri, hijo de Bani, un descendiente de Fares, hijo de Judá.

⁵Otros que volvieron pertenecían al clan de los silonitas, entre ellos Asaías (el mayor) y sus hijos.

⁶Del clan de los zeraítas, regresó Jeuel junto con sus parientes.

En total regresaron seiscientos noventa familias de la tribu de Judá.

⁷De la tribu de Benjamín volvieron Salú, hijo de Mesulam, hijo de Hodavías, hijo de Asenúa; ⁸Ibneías, hijo de Jeroham; Ela, hijo de Uzi, hijo de Micri y Mesulam, hijo de Sefatías, hijo de Reuel, hijo de Ibnías.

⁹Todos estos hombres fueron jefes de clanes y aparecían en los registros genealógicos. En total regresaron novecientos cincuenta y seis familias de la tribu de Benjamín.

Los sacerdotes que regresaron

¹⁰Entre los sacerdotes que regresaron se encontraban Jedaías, Joiarib, Jaquín,

¹¹Azarías, hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob. Azarías fue el funcionario principal de la casa de Dios.

¹²Otros sacerdotes que regresaron fueron Adaía, hijo de Jeroham, hijo de Pasur, hijo de Malquías, y Masai, hijo de Adiel, hijo de Jazera, hijo de Mesulam, hijo de Mesilemit, hijo de Imer.

¹³En total regresaron mil setecientos sesenta sacerdotes. Eran jefes de clanes y hombres muy capaces. Eran los sacerdotes responsables de officiar en la casa de Dios.

Los levitas que regresaron

¹⁴Los levitas que regresaron fueron Semaías, hijo de Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, un descendiente de Merari; ¹⁵Bacbacar; Heres; Galal; Matanías, hijo de Micaía, hijo de Zicri, hijo de Asaf; ¹⁶Obadías, hijo de Semaías, hijo de Galal, hijo de Jedutún y Berequías, hijo de Asa, hijo de Elcana, quien vivió en la región de Netofa.

¹⁷Los porteros que regresaron fueron Salum, Acub, Talmón, Ahimán y sus parientes. Salum fue el portero principal. ¹⁸Anteriormente eran responsables de la puerta del Rey, al oriente. Estos hombres servían como porteros para los campamentos de los levitas. ¹⁹Salum era hijo de Koré, un descendiente de Abiasaf,* del clan de Koré. Él y sus parientes, los coreítas, eran responsables de cuidar la entrada al santuario, así como sus antepasados habían cuidado el tabernáculo en el campamento del SEÑOR.

²⁰Antiguamente Finees, hijo de Eleazar, había estado a cargo de los porteros, y el SEÑOR había estado con él. ²¹Posteriormente Zacarías, hijo de Meselemías, fue el responsable de cuidar la entrada del tabernáculo.*

²²En total hubo doscientos doce porteros en esos días, y fueron registrados según las genealogías en sus aldeas. Como sus antepasados eran hombres de confianza, David y Samuel el vidente los asignaron a sus puestos. ²³Estos porteros y sus descendientes, por sus divisiones, eran responsables de cuidar la entrada de la casa del SEÑOR cuando esa casa era una carpa. ²⁴Los porteros estaban colocados en los cuatro puntos cardinales: al oriente, al occidente, al norte y al sur. ²⁵Sus parientes en las aldeas venían con regularidad para ayudarles con las responsabilidades durante ciclos de siete días.

²⁶Los cuatro porteros principales, todos levitas, eran funcionarios de confianza, porque eran responsables de las habitaciones y de los tesoros de la casa de Dios. ²⁷Pasaban la noche alrededor de la casa de Dios, ya que era su deber cuidarla y abrir las puertas cada mañana.

²⁸Algunos de los porteros tenían a su cargo el cuidado de los diversos objetos empleados en el culto. Con el fin de impedir pérdidas, llevaban la cuenta cuando los sacaban y cuando los guardaban. ²⁹Otros eran responsables del mobiliario, de los objetos en el santuario y de los suministros, como la harina selecta, el vino, el aceite de oliva, el incienso y las especias; ³⁰pero eran los sacerdotes los que combinaban las especias. ³¹A Matatías, levita e hijo mayor de Salum el coreíta, se le confió la preparación del pan utilizado para las ofrendas, ³²y algunos de los miembros del clan de Coat tenían a su cargo la preparación del pan que se debía poner en la mesa cada día de descanso.

³³Los músicos, todos levitas prominentes, vivían en el templo. Estaban exentos de otras responsabilidades ya que estaban de servicio a todas horas. ³⁴Todos estos hombres vivían en Jerusalén; eran cabezas de familias levitas y aparecían como líderes prominentes en los registros genealógicos.

El árbol genealógico de la familia de Saúl

³⁵Jeiel (el padre de ^{*}Gabaón) vivía en la ciudad de Gabaón. El nombre de su esposa era Maaca, ³⁶y su hijo mayor se llamaba Abdón. Los demás hijos de Jeiel fueron Zur, Cis, Baal, Ner, Nadab, ³⁷Gedor, Ahío, Zacarías y Miclot. ³⁸Miclot fue el padre de Simeam. Todas estas familias vivían unas cerca de otras en Jerusalén.

³⁹Ner fue el padre de Cis.

Cis fue el padre de Saúl.

Saúl fue padre de Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Es-baal.

⁴⁰Jonatán fue el padre de Merib-baal.

Merib-baal fue el padre de Micaía.

⁴¹Los hijos de Micaía fueron Pitón, Melec, Tarea y Acaz. ^{*}

⁴²Acaz fue el padre de Jada. ^{*}

Jada fue el padre de Alemet, Azmavet y Zimri.

Zimri fue el padre de Mosa.

⁴³Mosa fue el padre de Bina.

Refaías fue el hijo de Bina.

Elasa fue el hijo de Refaías.

Azel fue el hijo de Elasa.

⁴⁴Azel tuvo seis hijos, cuyos nombres fueron Azricam, Bocru, Ismael, Searías, Obadías y Hanán. Estos fueron los hijos de Azel.

1 Crónicas 10

Muerte del rey Saúl

¹Ahora bien, los filisteos atacaron a Israel, y los hombres de Israel huyeron ante ellos. Mataron a muchos en las laderas del monte Gilboa. ²Los filisteos cercaron a Saúl y a sus hijos, y mataron a tres de ellos: Jonatán, Abinadab y Malquisúa. ³La batalla se intensificó cerca de Saúl, y los arqueros filisteos lo alcanzaron y lo hirieron.

⁴Con gemidos, Saúl le dijo a su escudero: «Toma tu espada y mátame antes de que estos filisteos paganos lleguen para burlarse de mí y torturarme».

Pero su escudero tenía miedo y no quiso hacerlo. Entonces Saúl tomó su propia espada y se echó sobre ella. ⁵Cuando su escudero vio que Saúl estaba muerto, se echó sobre su propia espada y murió. ⁶Así que Saúl y sus tres hijos murieron allí juntos, y su dinastía llegó a su fin.

⁷Cuando los israelitas que estaban en el valle de Jezreel vieron que su ejército había huido y que Saúl y sus hijos estaban muertos, abandonaron sus ciudades y huyeron. Entonces los filisteos entraron y ocuparon sus ciudades.

⁸Al día siguiente, cuando los filisteos salieron a despojar a los muertos, encontraron los cuerpos de Saúl y de sus hijos en el monte Gilboa. ⁹Entonces le quitaron la armadura a Saúl y le cortaron la cabeza. Luego proclamaron las buenas noticias de la muerte de Saúl ante sus ídolos y a la gente en toda la tierra de Filistea. ¹⁰Pusieron su armadura en el templo de sus dioses y colgaron su cabeza en el templo de Dagón.

¹¹Cuando el pueblo de Jabes de Galaad se enteró de todo lo que los filisteos le habían hecho a Saúl, ¹²todos los valientes guerreros llevaron los cuerpos de Saúl y sus hijos de regreso a Jabes. Luego enterraron sus huesos debajo del gran árbol en Jabes y ayunaron por siete días.

¹³De manera que Saúl murió porque fue infiel al SEÑOR. No obedeció el mandato del SEÑOR e incluso consultó a una médium ¹⁴en

lugar de buscar la dirección del SEÑOR. Así que el SEÑOR le quitó la vida y le

[EN BUSCA DE CONSUELO Y GUÍA](#)

entregó el reino a David, hijo de Isaí.

1 Crónicas 11

David, rey de todo Israel

¹Luego todos los israelitas se presentaron ante David en Hebrón y le dijeron: «Somos de la misma sangre. ²En el pasado,^{*} aun cuando Saúl era rey, en realidad era usted quien dirigía a las fuerzas de Israel. Y el SEÑOR su Dios le dijo: “Tú serás el pastor de mi pueblo Israel; tú serás el líder de mi pueblo Israel”».

³De modo que allí en Hebrón David hizo un pacto ante el SEÑOR con todos los ancianos de Israel. Y lo ungieron rey de Israel, tal como el SEÑOR lo había prometido por medio de Samuel.

David toma Jerusalén

⁴Después David fue con todo Israel a Jerusalén (o Jebús, como solían llamarla anteriormente), donde vivían los jebuseos, los habitantes originarios de esa tierra. ⁵El pueblo de Jebús se mofaba de David: «¡Jamás entrarás aquí!»; pero David tomó la fortaleza de Sion, la que ahora se llama Ciudad de David.

⁶David había dicho a sus tropas: «¡El primero que ataque a los jebuseos será el comandante de mis ejércitos!».

Así que Joab, cuya madre era Sarvia, una hermana de David, fue el primero en atacar, y entonces llegó a ser el comandante de los ejércitos de David.

⁷David hizo de la fortaleza su casa, y es por eso que se llama Ciudad de David. ⁸Extendió la ciudad desde los terraplenes^{*} hasta la zona circundante, mientras que Joab reedificaba el resto de Jerusalén. ⁹David se hacía cada vez más poderoso porque el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales estaba con él.

Los guerreros más valientes de David

¹⁰Estos son los líderes de los guerreros valientes de David. Junto con todo Israel, ellos decidieron hacer rey a David, tal como el SEÑOR había prometido con relación a Israel.

¹¹Este es el registro de los guerreros valientes de David: el primero fue Jasobeam el hacmonita, quien era líder de los Tres, el grupo de guerreros más

valientes entre los hombres de David.* — Una vez utilizó su lanza para matar a trescientos guerreros enemigos en una sola batalla.

¹²El siguiente en rango entre los Tres era Eleazar, hijo de Dodai,* un descendiente de Ahoa. ¹³Estuvo con David cuando los filisteos se reunieron para la batalla en Pasdamim y atacaron a los israelitas en un campo lleno de cebada. El ejército israelita huyó, ¹⁴pero Eleazar y David* no cedieron terreno en medio del campo e hicieron retroceder a los filisteos. Así que el SEÑOR los salvó dándoles una gran victoria.

¹⁵Cierta vez, cuando David estaba en la roca cerca de la cueva de Adulam, el ejército filisteo estaba acampado en el valle de Refaim. Los Tres (que formaban parte de los Treinta, un grupo selecto entre los hombres de guerra de David) descendieron a la cueva para encontrarse con él. ¹⁶En aquel tiempo, David se alojaba en la fortaleza, y un destacamento filisteo había ocupado la ciudad de Belén.

¹⁷David les comentó a sus hombres un vivo deseo: «¡Ah, cómo me gustaría tomar un poco de esa buena agua del pozo que está junto a la puerta de Belén!». ¹⁸Entonces los Tres atravesaron las líneas filisteas, sacaron agua del pozo junto a la puerta de Belén y se la llevaron a David; pero David rehusó tomarla, en cambio, la derramó como ofrenda al SEÑOR. ¹⁹«¡No permita Dios que la beba! —exclamó—. Esta agua es tan preciosa como la sangre de estos hombres* que arriesgaron la vida para traérmela». De manera que David no la tomó. Estos son ejemplos de las hazañas de los Tres.

Los Treinta valientes de David

²⁰Abisai, hermano de Joab, era el líder de los Treinta.* En una ocasión usó su lanza para matar a trescientos guerreros enemigos en una sola batalla. Fue por hazañas como esta que se hizo tan famoso como los Tres. ²¹Abisai era el comandante y el más famoso de los Treinta, aunque no era uno de los Tres.

²²Estaba también Benaía, hijo de Joiada, un valiente guerrero de Cabseel, quien hizo muchas proezas heroicas, entre ellas mató a dos campeones* de Moab. En otra ocasión, en un día de mucha nieve, Benaía persiguió a un león hasta un hoyo y lo mató. ²³Otra vez, armado solamente con un palo, mató a

un guerrero egipcio que medía dos metros y medio* de altura y estaba armado con una lanza tan gruesa como un rodillo de telar. Benaía arrebató la lanza de la mano del egipcio y lo mató con ella. ²⁴Hazañas como estas hicieron a Benaía tan famoso como los Tres, los guerreros más valientes. ²⁵Recibió más honores que los demás miembros de los Treinta, aunque no era uno de los Tres. Además, David lo nombró capitán de su escolta.

²⁶Entre los guerreros más destacados también se encontraban:

Asael, hermano de Joab;

Elhanán, hijo de Dodo, de Belén;

²⁷Sama de Harod;*

Heles de Pelón;

²⁸Ira, hijo de Iques, de Tecoa;

Abiezer de Anatot;

²⁹Sibecai de Husa;

Salmón* de Ahoh;

³⁰Maharai de Netofa;

Heled, hijo de Baana, de Netofa;

³¹Itai, hijo de Ribai, de Guibeá (en la tierra de Benjamín);

Benaía de Piratón;

³²Hurai de las proximidades de Nahale-gaas;*

Abi-albón* de Arabá;

³³Azmavet de Bahurim;*

Eliaba de Saalbón;

³⁴los hijos de Jasén,* de Gizón;

Jonatán, hijo de Sage, de Arar;

³⁵Ahíam, hijo de Sarar,* de Arar;

Elifal, hijo de Ur;

³⁶Hefer de Mequer;

Ahías de Pelón;

³⁷Hezro de Carmelo;

Paarai,^{*}— hijo de Ezbai;
38 Joel, hermano de Natán;
Mibhar, hijo de Hagrai;
39 Selec de Amón;
Naharai de Beerot, escudero de Joab, hijo de Sarvia;
40 Ira de Jatir;
Gareb de Jatir;
41 Urías el hitita;
Zabad, hijo de Ahlai;
42 Adina, hijo de Siza, el líder rubenita que tenía treinta hombres consigo;
43 Hanán, hijo de Maaca;
Josafat el mitnita;
44 Uzías de Astarot;
Sama y Jehiel, hijos de Hotam, de Aroer;
45 Jediael, hijo de Simri;
Joha, su hermano, de Tiz;
46 Eliel de Mahava;^{*}—
Jerebai y Josavía, hijos de Elnaam;
Itma de Moab;
47 Eliel y Obed;
Jaasiel de Soba.^{*}—

1 Crónicas 12

Guerreros se unen al ejército de David

¹Los siguientes hombres se unieron a David en Siclag cuando este se escondía de Saúl, hijo de Cis. Estos hombres estaban entre los guerreros que lucharon al lado de David en el campo de batalla. ²Todos ellos eran expertos arqueros y podían disparar flechas o lanzar piedras con la mano izquierda al igual que con la derecha. Todos eran parientes de Saúl, de la tribu de Benjamín. ³El jefe era Ahiezer, hijo de Semaá, de Guibeá; su hermano Joás era el segundo en autoridad. Los otros guerreros fueron los siguientes:

Jeziel y Pelet, hijos de Azmavet;

Beraca;

Jehú de Anatot;

⁴Ismaías de Gabaón, un guerrero famoso y jefe entre los Treinta;

^{*}Jeremías, Jahaziel, Johanán y Jozabad, de Gedera;

⁵Eluzai, Jerimot, Bealías, Semarías y Sefatías de Haruf;

⁶Elcana, Isías, Azareel, Joezer y Jasobeam, quienes eran coreítas;

⁷Joela y Zebadías, hijos de Jeroham, de Gedor.

⁸Algunos guerreros valientes y experimentados de la tribu de Gad también desertaron y se unieron a David cuando este estaba en la fortaleza en el desierto. Eran expertos tanto con el escudo como con la lanza, tan fieros como leones y veloces como ciervos en las montañas.

⁹Ezer era su jefe.

Obadías era el segundo;

Eliab, el tercero;

¹⁰Mismana, el cuarto;

Jeremías, el quinto;

¹¹Atai, el sexto;

Eliel, el séptimo;

¹²Johanán, el octavo;

Elzabad, el noveno;

David

¹³Jeremías, el décimo;
Macbanai, el undécimo.

¹⁴Estos guerreros de Gad eran comandantes del ejército. ¡El más débil entre ellos podía enfrentar a cien soldados, y el más fuerte podía enfrentar a mil! ¹⁵Estos eran los hombres que cruzaron el río Jordán durante la época de inundación a principios del año y expulsaron a todos los que vivían en las tierras bajas situadas en la ribera oriental y en la occidental.

¹⁶Otros integrantes de la tribu de Benjamín y de Judá se unieron a David en la fortaleza. ¹⁷David salió a su encuentro y dijo: «Si vienen en son de paz para ayudarme, somos amigos; pero si vienen a traicionarme y a entregarme a mis enemigos a pesar de que soy inocente, entonces que el Dios de nuestros antepasados lo vea y los castigue».

¹⁸Así que el Espíritu descendió sobre Amasai, jefe de los Treinta, y dijo:

«¡Somos tuyos, David!

Estamos de tu lado, hijo de Isaí.

Que la paz y la prosperidad sean contigo,

y el éxito con todos los que te brindan ayuda,

pues tu Dios es el que te ayuda».

Entonces David permitió que se unieran a él y los nombró oficiales de su ejército.

¹⁹Algunos hombres de Manasés desertaron del ejército israelita y se unieron a David cuando él salió con los filisteos a luchar contra Saúl; pero resultó que los gobernantes filisteos no permitieron que David y sus hombres los acompañaran. Después de mucha discusión los hicieron volver porque dijeron: «Nos costará la cabeza si David cambia su lealtad, se une a Saúl y se vuelve contra nosotros».

²⁰La siguiente es una lista que corresponde a los hombres de Manasés que se unieron a David cuando volvía a Siclag: Adnas, Jozabad, Jediaiel, Micael, Jozabad, Eliú y Ziletai. Cada uno de ellos comandaba mil hombres de la tribu de Manasés. ²¹Ayudaron a David a perseguir las bandas de saqueadores, porque eran guerreros valientes y capaces que llegaron a ser comandantes de su ejército. ²²Día tras día más hombres se unían a David hasta que llegó a

tener un gran ejército, como el ejército de Dios.

²³Estos son los números de los guerreros armados que se unieron a David en Hebrón. Todos deseaban que David fuera el rey en lugar de Saúl, tal como lo había prometido el SEÑOR.

²⁴De la tribu de Judá había 6800 guerreros armados de escudos y lanzas.

²⁵De la tribu de Simeón había 7100 guerreros valientes.

²⁶De la tribu de Leví había 4600 guerreros. ²⁷Entre ellos estaba Joiada, jefe de la familia de Aarón, quien tenía 3700 hombres a su mando. ²⁸Entre ellos también estaba Sadoc, un valiente guerrero joven, con 22 miembros de su familia, todos oficiales.

²⁹De la tribu de Benjamín, parientes de Saúl, había 3000 guerreros. La mayoría de los hombres de Benjamín se habían mantenido leales a Saúl hasta ese momento.

³⁰De la tribu de Efraín había 20.800 guerreros valientes, cada uno muy respetado en su propio clan.

³¹De la media tribu de Manasés al occidente del Jordán, 18.000 hombres fueron designados por nombre para ayudar a que David llegara a ser rey.

³²De la tribu de Isacar había 200 jefes junto con sus parientes. Todos estos hombres entendían las señales de los tiempos y sabían cuál era el mejor camino para Israel.

[LÍDERES PERSPICACES](#)

[ENTENDIENDO LOS TIEMPOS](#)

MOMENTO DE ORACIÓN 1 CR 12:32

Señor Dios, oramos para que en nuestros días Tú levantes personas que entiendan los tiempos y sepan lo que debe hacer el pueblo de Dios. Que no nos cansemos de hacer lo que es bueno. Que no nos desanimemos aun cuando nos sintamos superados en número e intimidados. Que entendamos que la verdad es la que nos libera. Mantennos en Tu voluntad, caminando en Tu Espíritu, para que no seamos arrastrados por la corriente que lleva a la destrucción. Pido esto en el nombre de Cristo, nuestro Salvador. Amén.

³³De la tribu de Zabulón había 50.000 hábiles guerreros. Estaban bien armados y preparados para la batalla y eran completamente leales a David.

³⁴De la tribu de Neftalí había 1000 oficiales y 37.000 guerreros armados de escudos y lanzas.

³⁵De la tribu de Dan había 28.600 guerreros, todos preparados para la batalla.

³⁶De la tribu de Aser había 40.000 guerreros entrenados, todos preparados para la batalla.

³⁷Del lado oriental del río Jordán —donde vivían las tribus de Rubén y Gad y la media tribu de Manasés— había 120.000 soldados armados de toda clase de armamento.

³⁸Todos estos hombres llegaron a Hebrón en orden de batalla, con el único propósito de hacer rey a David sobre todo Israel. En realidad, todos en Israel estaban de acuerdo en que David debía ser su rey. ³⁹Festearon y bebieron con David durante tres días, porque sus parientes habían hecho preparativos para su llegada. ⁴⁰Además, gente de lugares tan lejanos como Isacar, Zabulón y Neftalí trajo alimentos en burros, camellos, mulas y bueyes. Llevaron a la celebración cantidades enormes de harina, pasteles de higos, racimos de pasas, vino, aceite de oliva, ganado, ovejas y cabras. Hubo gran alegría por toda la tierra de Israel.

1 Crónicas 13

David intenta trasladar el arca

¹David consultó con todos sus oficiales, entre ellos los generales y capitanes de su ejército.* ²Luego se dirigió a toda la asamblea de Israel con las siguientes palabras: «Si ustedes lo aprueban y si es la voluntad del SEÑOR nuestro Dios, enviemos un mensaje a todos los israelitas por toda esta tierra, incluidos los sacerdotes y los levitas en sus ciudades y pastizales, a que se unan a nosotros. ³Es hora de traer de regreso el arca de nuestro Dios, porque la descuidamos durante el reinado de Saúl».

⁴Toda la asamblea estuvo de acuerdo, porque el pueblo comprendía que esto era lo correcto. ⁵De manera que David convocó a todo Israel, desde el arroyo de Sihor en Egipto al sur hasta la ciudad de Lebo-hamat al norte, para que participara en el traslado del arca de Dios de Quiriat-jearim. ⁶Luego David y todo Israel fueron a Baala de Judá (también llamada Quiriat-jearim) para traer de regreso el arca de Dios, que lleva el nombre* del SEÑOR, quien está entronizado entre los querubines. ⁷Pusieron el arca de Dios en una carreta nueva y la retiraron de la casa de Abinadab. Uza y Ahío guiaban la carreta.

⁸David y todo Israel celebraban ante Dios con todas sus fuerzas, entonando canciones y tocando todo tipo de instrumentos musicales: liras, arpas, panderetas, címbalos y trompetas.

⁹Cuando llegaron al campo de trillar de Nacón,* los bueyes tropezaron, y Uza extendió la mano para sujetar el arca. ¹⁰Entonces se encendió el enojo del SEÑOR contra Uza, y lo hirió de muerte porque había puesto su mano sobre el arca. Así fue como Uza murió allí en la presencia de Dios.



¹¹David se enojó porque la ira del SEÑOR se había desatado contra Uza y llamó a ese lugar Fares-uza (que significa «desatarse contra Uza»), nombre que conserva hasta el día de hoy.

¹²Ahora David tenía miedo de Dios y preguntó: «¿Cómo podré regresar el arca de Dios para que esté bajo mi cuidado?». ¹³Por lo tanto, David no trasladó el arca a la Ciudad de David, sino que la llevó a la casa de Obed-edom de Gat. ¹⁴El arca de Dios permaneció en la casa de Obed-edom por tres meses, y el SEÑOR bendijo a los de la casa de Obed-edom y todo lo que él poseía.

1 Crónicas 14

La familia y el palacio de David

¹Hiram, rey de Tiro, envió mensajeros a David, junto con madera de cedro, así como canteros y carpinteros para que le construyeran un palacio.

²Entonces David se dio cuenta de que el SEÑOR lo había confirmado como rey de Israel y que había bendecido su reino en abundancia por amor a su pueblo Israel.

³Luego David se casó con varias mujeres más en Jerusalén, y ellas tuvieron más hijos e hijas. ⁴Estos son los nombres de los hijos de David que nacieron en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón, ⁵Ibhar, Elisúa, Elpelet, ⁶Noga, Nefeg, Jafía, ⁷Elisama, Eliada* y Elifelet.

David conquista a los filisteos

⁸Cuando los filisteos se enteraron de que David había sido ungido rey de todo Israel, movilizaron todas sus fuerzas para capturarlo; pero le avisaron a David que venían, así que salió a su encuentro. ⁹Los filisteos llegaron y realizaron una incursión en el valle de Refaim. ¹⁰Entonces David le preguntó a Dios:

—¿Debo salir a pelear contra los filisteos? ¿Los entregarás en mis manos?

El SEÑOR le contestó:

—Sí, adelante. Te los entregaré.

¹¹Entonces David y sus tropas subieron a Baal-perazim y allí derrotó a los filisteos. «¡Dios lo hizo! —exclamó David—. ¡Me utilizó para irrumpir en medio de mis enemigos como una violenta inundación!». Así que llamó a ese lugar Baal-perazim (que significa «el Señor que irrumpe»). ¹²Los filisteos abandonaron sus dioses allí, así que David dio órdenes de que fueran quemados.

¹³Poco tiempo después, los filisteos volvieron y de nuevo hicieron una incursión en el valle. ¹⁴Una vez más David le preguntó a Dios qué debía hacer. «No los ataques de frente —le contestó Dios—. En cambio, rodéalos y, cerca de los álamos,* atácalos por la retaguardia. ¹⁵Cuando oigas un sonido como de pies que marchan en las copas de los álamos, ¡entonces sal a

atacar! Esa será la señal de que Dios va delante de ti para herir de muerte al ejército filisteo». ¹⁶Entonces David hizo lo que Dios le ordenó e hirió de muerte al ejército filisteo desde Gabaón hasta Gezer.

¹⁷Así la fama de David se extendió por todas partes, y el SEÑOR hizo que todas las naciones tuvieran temor de David.

1 Crónicas 15

Preparativos para trasladar el arca

¹David construyó varios edificios para sí en la Ciudad de David. También preparó un lugar para el arca de Dios y levantó una carpa especial para ella.

²Después ordenó: «Nadie, excepto los levitas, podrá llevar el arca de Dios. El SEÑOR los ha elegido a ellos para que carguen el arca del SEÑOR y para que le sirvan para siempre».

³Luego David convocó a todo Israel a Jerusalén para trasladar el arca del SEÑOR al lugar que él le había preparado. ⁴Este es el número de los descendientes de Aarón (los sacerdotes) y de los levitas que fueron convocados:

⁵del clan de Coat, 120, con Uriel como su jefe;

⁶del clan de Merari, 220, con Asaías como su jefe;

⁷del clan de Gersón,^{*} 130, con Joel como su jefe;

⁸de los descendientes de Elizafán, 200, con Semaías como su jefe;

⁹de los descendientes de Hebrón, 80, con Eliel como su jefe;

¹⁰de los descendientes de Uziel, 112, con Aminadab como su jefe.

¹¹Luego David mandó llamar a los sacerdotes, Sadoc y Abiatar, y a los siguientes jefes levitas: Uriel, Asaías, Joel, Semaías,

**HACER LAS COSAS A LA
MANERA DE DIOS**

Eliel y Aminadab. ¹²Les dijo: «Ustedes son los jefes de las familias levitas. Deben purificarse ustedes mismos y a todos los demás levitas, a fin de que puedan traer el arca del SEÑOR, Dios de Israel, al lugar que le he preparado.

¹³Como no fueron ustedes, los levitas, los que llevaban el arca la primera vez, el enojo del SEÑOR nuestro Dios se encendió contra nosotros. No habíamos consultado a Dios acerca de cómo trasladarla de la manera apropiada». ¹⁴Así que los sacerdotes y los levitas se purificaron para poder trasladar el arca del SEÑOR, Dios de Israel, a Jerusalén. ¹⁵Entonces los levitas llevaron el arca de Dios sobre los hombros con las varas para transportarla, tal como el SEÑOR le había indicado a Moisés.

¹⁶David también ordenó a los jefes levitas que nombraran un coro de entre los levitas formado por cantores y músicos, para entonar alegres canciones al son de arpas, liras y címbalos. ¹⁷De modo que los levitas nombraron a Hemán, hijo de Joel, junto con sus hermanos levitas: Asaf, hijo de Berequías, y Etán, hijo de Cusaías, del clan de Merari. ¹⁸Los siguientes hombres fueron elegidos como sus ayudantes: Zacarías, Jaaziel,* Semiramot, Jehiel, Uni, Eliab, Benaía, Maaseías, Matatías, Elifelehu, Micnías y los porteros Obed-edom y Jeiel.

¹⁹Los músicos Hemán, Asaf y Etán fueron elegidos para hacer resonar los címbalos de bronce. ²⁰Zacarías, Aziel, Semiramot, Jehiel, Uni, Eliab, Maaseías y Benaía fueron elegidos para tocar las arpas.* ²¹Matatías, Elifelehu, Micnías, Obed-edom, Jeiel y Azazías fueron elegidos para tocar las liras.* ²²Quenanías, el jefe de los levitas, fue seleccionado por su habilidad para dirigir el coro.

²³Berequías y Elcana fueron elegidos para vigilar* el arca. ²⁴Sebanías, Josafat, Natanael, Amasai, Zacarías, Benaía y Eliezer —todos sacerdotes— fueron elegidos para tocar las trompetas cuando marchaban delante del arca de Dios. Obed-edom y Jehías también fueron elegidos para vigilar el arca.

Traslado del arca a Jerusalén

²⁵Luego David y los ancianos de Israel junto con los generales del ejército* fueron a la casa de Obed-edom para trasladar el arca del pacto del SEÑOR a Jerusalén con gran celebración. ²⁶Como era evidente que Dios ayudaba a los levitas mientras llevaban el arca del pacto del SEÑOR, sacrificaron siete toros y siete carneros.

²⁷David estaba vestido con un manto de lino fino, al igual que todos los levitas que cargaban el arca y también los cantores y Quenanías, el director del coro. David también llevaba puesta una vestidura sacerdotal.* ²⁸Así que todo Israel trasladó el arca del pacto del SEÑOR entre gritos de alegría, toques de cuernos de carneros y trompetas, el estrépito de címbalos, y la música de arpas y liras.

²⁹Pero cuando el arca del pacto del SEÑOR entraba a la Ciudad de David,

Mical, hija de Saúl, se asomó por la ventana. Cuando vio que el rey David saltaba y reía de alegría, se llenó de desprecio hacia él.

1 Crónicas 16

¹Trasladaron el arca de Dios y la colocaron dentro de la carpa especial que David le había preparado. Le presentaron a Dios ofrendas quemadas y ofrendas de paz. ²Cuando terminó de ofrecer los sacrificios, David bendijo al pueblo en el nombre del SEÑOR. ³Después repartió a cada hombre y mujer en todo Israel una hogaza de pan, un pastel de dátiles* y un pastel de pasas de uva.

⁴David designó a los siguientes levitas para dirigir al pueblo en adoración ante el arca del SEÑOR, para invocar sus bendiciones, para dar gracias y para alabar al SEÑOR, Dios de Israel. ⁵Asaf, el líder de este grupo, tocaba los címbalos. El segundo era Zacarías, seguido por Jeiel, Semiramot, Jehiel, Matatías, Eliab, Benaía, Obed-edom y Jeiel. Ellos tocaban las arpas y las liras. ⁶Los sacerdotes, Benaía y Jahaziel, tocaban las trompetas continuamente ante el arca del pacto de Dios.

Cántico de alabanza de David

⁷Ese día David le dio a Asaf y a sus compañeros levitas esta canción de agradecimiento al SEÑOR:

⁸Den gracias al SEÑOR y proclamen su grandeza;
que todo el mundo sepa lo que él ha hecho.

⁹Canten a él; sí, cántenle alabanzas.

Cuéntenle a todo el mundo acerca de sus obras maravillosas.

¹⁰Regocíjense por su santo nombre;
alégrense ustedes, los que adoran al SEÑOR.

¹¹Busquen al SEÑOR y su fuerza,
búsquenlo continuamente.

¹²Recuerden las maravillas y los milagros que ha realizado,
y las resoluciones que ha dictado,

¹³ustedes, hijos de su siervo Israel,
descendientes de Jacob, los elegidos de Dios.

¹⁴Él es el SEÑOR nuestro Dios;

su justicia se ve por toda la tierra.

¹⁵Recuerden su pacto para siempre,
el compromiso que adquirió con mil generaciones.

¹⁶Es el pacto que hizo con Abraham
y el juramento que le hizo a Isaac.

¹⁷Se lo confirmó a Jacob como un decreto
y al pueblo de Israel como un pacto eterno:

¹⁸«Te daré la tierra de Canaán
como tu preciada posesión».

¹⁹Eso lo dijo cuando eran pocos,
un pequeño grupo de extranjeros en Canaán.

²⁰Anduvieron de nación en nación,
de un reino a otro.

²¹Sin embargo, él no permitió que nadie los oprimiera.
A favor de ellos, les advirtió a los reyes:

²²«No toquen a mi pueblo elegido
ni hagan daño a mis profetas».

²³¡Que toda la tierra cante al SEÑOR!
Cada día anuncien las buenas noticias de que él salva.

²⁴Publiquen sus gloriosas obras entre las naciones;
cuéntenles a todos las cosas asombrosas que él hace.

²⁵¡Grande es el SEÑOR! ¡Es el más digno de alabanza!
A él hay que temer por sobre todos los dioses.

²⁶Los dioses de las otras naciones no son más que ídolos,
¡pero el SEÑOR hizo los cielos!

²⁷Honor y majestad lo rodean;
fuerza y gozo llenan su morada.

²⁸Oh naciones del mundo, reconozcan al SEÑOR;
reconozcan que el SEÑOR es fuerte y glorioso.

²⁹¡Denle al SEÑOR la gloria que merece!
Lleven ofrendas y entren en su presencia.
Adoren al SEÑOR en todo su santo esplendor;

³⁰que toda la tierra tiemble delante de él.

El mundo permanece firme y no puede ser sacudido.

³¹¡Que los cielos se alegren, y la tierra se goce!

Digan a todas las naciones: «¡El SEÑOR reina!».

³²¡Que el mar y todo lo que contiene exclamen sus alabanzas!

¡Que los campos y sus cultivos estallen de alegría!

³³Que los árboles del bosque canten de alegría delante del SEÑOR,
porque viene a juzgar la tierra.

³⁴¡Den gracias al SEÑOR, porque él es bueno!

Su fiel amor perdura para siempre.

³⁵Exclamen: «¡Sálvanos, oh Dios de nuestra salvación!

Reúnenos y rescátanos de entre las naciones,
para que podamos agradecer a tu santo nombre,
alegrarnos y alabarte».

³⁶¡Alaben al SEÑOR, Dios de Israel,

quien vive desde siempre y para siempre!

Y todo el pueblo exclamó: «¡Amén!», y alabó al SEÑOR.

Adoración en Jerusalén y Gabaón

³⁷David dispuso que Asaf y sus hermanos levitas sirvieran continuamente ante el arca del pacto del SEÑOR, encargados de hacer todo lo necesario cada día. ³⁸En este grupo estaban como porteros Obed-edom (hijo de Jedutún), Hosa y otros sesenta y ocho levitas.

³⁹Mientras tanto, David colocó al sacerdote Sadoc y a sus hermanos sacerdotes en el tabernáculo del SEÑOR en el lugar de adoración en Gabaón, donde siguieron sirviendo delante del SEÑOR. ⁴⁰Cada mañana y cada tarde, sacrificaban al SEÑOR las ofrendas quemadas habituales sobre el altar apartado para ese propósito, en obediencia a todo lo que está escrito en la ley del SEÑOR, como él se lo había ordenado a Israel. ⁴¹David también designó a Hemán, a Jedutún y a los demás que fueron elegidos por nombre para darle gracias al SEÑOR, porque «su fiel amor perdura para siempre».

⁴²Acompañaban sus cánticos de alabanza a Dios* con trompetas, címbalos y

otros instrumentos; y los hijos de Jedutún fueron designados como porteros.

⁴³Luego todos regresaron a su casa, y David volvió a su hogar para bendecir a su propia familia.

1 Crónicas 17

Promesa del SEÑOR a David

¹Una vez instalado en su palacio, David mandó llamar al profeta Natán.

—Mira —le dijo David—, yo vivo en un hermoso palacio de cedro,^{*} ¡mientras que el arca del pacto del SEÑOR está allá afuera debajo de una carpa!

²Natán le respondió a David:

—Haz todo lo que tienes pensado porque Dios está contigo.

³Pero esa misma noche Dios le dijo a Natán:

⁴«Ve y dile a mi siervo David: “Esto ha declarado el SEÑOR: no serás tú el que construya una casa en la que yo viva. ⁵Nunca he vivido en una casa, desde el día en que saqué a los israelitas de Egipto hasta el día de hoy, sino que mi hogar ha sido una carpa, trasladada de un lugar a otro en un tabernáculo. ⁶Sin embargo, no importa dónde haya ido con los israelitas, ni una sola vez me quejé ante los líderes de Israel, los pastores de mi pueblo. Nunca les pregunté: ‘¿Por qué no me han construido una hermosa casa de cedro?’”.

⁷»Ahora ve y dile a mi siervo David: “Esto ha declarado el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales: te saqué de cuidar ovejas en los pastos y te elegí para que fueras el líder de mi pueblo Israel. ⁸He estado contigo dondequiera que has ido y destruí a todos tus enemigos frente a tus propios ojos. ¡Ahora haré que tu nombre sea tan famoso como el de los grandes que han vivido en la tierra! ⁹Le daré una patria a mi pueblo Israel y lo estableceré en un lugar seguro donde nunca será molestado. Las naciones malvadas no lo oprimirán como lo hicieron en el pasado, ¹⁰cuando designé jueces para que gobernaran a mi pueblo Israel; y derrotaré a todos tus enemigos.

»”Además, yo declaro que el SEÑOR construirá una casa para ti, ¡una dinastía de reyes! ¹¹Pues cuando mueras y te reúnas con tus antepasados, levantaré a uno de tus descendientes, a uno de tus hijos, y fortaleceré su reino. ¹²Él es quien edificará una casa —un templo— para mí, y afirmaré

su trono para siempre. ¹³Yo seré su padre, y él será mi hijo. Nunca le retiraré mi favor, como lo retiré de quien reinó antes de ti. ¹⁴Lo confirmaré como rey sobre mi casa y sobre mi reino para siempre, y su trono estará seguro para siempre”».

¹⁵Entonces Natán regresó a donde estaba David y repitió todo lo que el SEÑOR le había dicho en la visión.

Oración de gratitud de David

¹⁶Entonces el rey David entró y se sentó delante del SEÑOR y oró:

«¿Quién soy yo, oh SEÑOR Dios, y qué es mi familia para que me hayas traído hasta aquí? ¹⁷Y ahora, oh Dios, sumado a todo lo demás, ¡hablas de darle a tu siervo una dinastía duradera! Hablas como si yo fuera una persona muy importante,* oh SEÑOR Dios.

¹⁸»¿Qué más puedo decirte acerca de la forma en que me has honrado? Tú sabes cómo es realmente tu siervo. ¹⁹SEÑOR, por amor a tu siervo y según tu voluntad, hiciste todas estas grandes cosas y las diste a conocer.

²⁰»Oh SEÑOR, no hay nadie como tú. ¡Nunca hemos oído de otro Dios como tú! ²¹¿Qué otra nación sobre la tierra es como tu pueblo Israel? ¿Qué otra nación, oh Dios, has redimido de la esclavitud para que sea tu pueblo? Te hiciste un gran nombre cuando redimiste a tu pueblo de Egipto. Realizaste imponentes milagros y expulsaste a las naciones que le impidieron el paso. ²²Elegiste a Israel para ser tu pueblo para siempre y tú, oh SEÑOR, llegaste a ser su Dios.

²³»Y ahora, oh SEÑOR, yo soy tu siervo; haz lo que prometiste respecto a mí y a mi familia. Que sea una promesa que dure para siempre. ²⁴Que tu nombre sea afirmado y honrado para siempre, de modo que todos digan: “¡El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, el Dios de Israel, es Dios de Israel!”. Que la casa de tu siervo David permanezca delante de ti para siempre.

²⁵»Oh Dios mío, me he atrevido a elevarte mi oración porque has revelado a tu siervo que construirás una casa para él, ¡una dinastía de reyes! ²⁶Pues tú eres Dios, oh SEÑOR, y le has prometido estas cosas

buenas a tu siervo. ²⁷Ahora te ha complacido bendecir la casa de tu siervo para que permanezca para siempre delante de ti. ¡Pues cuando tú concedes una bendición, oh SEÑOR, es una bendición eterna!».

1 Crónicas 18

Las victorias militares de David

¹Después David derrotó y sometió a los filisteos al conquistar Gat y las ciudades vecinas. ²David también conquistó la tierra de Moab, y los moabitas, a quienes se les perdonó la vida, se convirtieron en súbditos de David y tuvieron que pagarle tributo.

³David también destruyó las fuerzas de Hadad-ezer, rey de Soba, hasta Hamat,^{*} cuando Hadad-ezer marchó para fortalecer su control a lo largo del río Éufrates. ⁴David capturó mil carros de guerra, siete mil conductores de carros de guerra y veinte mil soldados de infantería. Les lisió los caballos de tiro, excepto los necesarios para cien carros de guerra.

⁵Cuando los arameos de Damasco llegaron para ayudar al rey Hadad-ezer, David mató a veintidós mil de ellos. ⁶Luego puso varias guarniciones militares^{*} en Damasco, la capital aramea, y los arameos se convirtieron en súbditos de David y le pagaban tributo. Así que el SEÑOR le daba la victoria a David dondequiera que iba.

⁷David llevó a Jerusalén los escudos de oro de los oficiales de Hadad-ezer, ⁸junto con una gran cantidad de bronce de las ciudades de Teba^{*} y de Cun, que pertenecían a Hadad-ezer. Tiempo después Salomón fundió el bronce y moldeó un enorme tazón de bronce llamado el Mar, además de las columnas y los diversos objetos de bronce usados en el templo.

⁹Cuando Toi,^{*} rey de Hamat, se enteró de que David había destruido a todo el ejército de Hadad-ezer, rey de Soba, ¹⁰envió a su hijo Joram^{*} para felicitar al rey David por su exitosa campaña. Hadad-ezer y Toi habían sido enemigos y con frecuencia estaban en guerra. Joram le obsequió a David muchos regalos de oro, de plata y de bronce.

¹¹El rey David dedicó todos estos regalos al SEÑOR, junto con el oro y la plata que había traído de las otras naciones: de Edom, de Moab, de Amón, de Filistea y de Amalec.

¹²Abisai, hijo de Sarvia, aniquiló a dieciocho mil edomitas en el valle de la

Sal. ¹³Puso guarniciones militares en Edom, y los edomitas se convirtieron en súbditos de David. Es más, el SEÑOR le daba la victoria a David dondequiera que iba.

¹⁴De modo que David reinó sobre todo Israel e hizo lo que era justo y correcto para su pueblo. ¹⁵Joab, hijo de Sarvia, era el comandante del ejército; Josafat, hijo de Ahilud, era el historiador del reino. ¹⁶Sadoc, hijo de Ahitob, y Ahimelec,^{*} hijo de Abiatar, eran los sacerdotes; Seraías^{*} era el secretario de la corte. ¹⁷Benaía, hijo de Joiada, era el capitán de la guardia personal del rey,^{*} y los hijos de David servían como ayudantes principales del rey.

1 Crónicas 19

David derrota a los amonitas

**MANTENIÉNDOSE FIRMES
JUNTOS**

¹Después de un tiempo, murió Nahas, rey de los amonitas, y su hijo Hanún* subió al trono.

²David dijo: «Le mostraré lealtad a Hanún porque su padre Nahas siempre me fue leal». Entonces David envió mensajeros a Hanún para expresarle sus condolencias por la muerte de su padre.

Pero cuando los embajadores de David llegaron a la tierra de Amón, ³los comandantes amonitas le dijeron a Hanún: «¿Realmente cree que estos hombres vienen para honrar a su padre? ¡No, David los ha enviado a espiar la tierra para luego venir y conquistarla!». ⁴Entonces Hanún tomó presos a los embajadores de David, les afeitó la barba, les cortó los mantos a la altura de las nalgas y los envió avergonzados de regreso a David.

⁵Cuando llegó a oídos de David lo que les había sucedido a sus hombres, envió mensajeros para decirles: «Quédense en Jericó hasta que les crezca la barba y luego regresen». Pues se sentían muy avergonzados de su aspecto.

⁶Cuando el pueblo de Amón se dio cuenta de qué tan seriamente había provocado el enojo de David, Hanún y los amonitas enviaron treinta y cuatro toneladas* de plata para contratar carros de guerra y sus conductores de Aram-naharaim, de Aram-maaca y de Soba. ⁷También contrataron treinta y dos mil carros de guerra y lograron el apoyo del rey de Maaca y su ejército. Estas fuerzas acamparon en Medeba, donde se les unieron las tropas amonitas que Hanún había reclutado en sus propias ciudades. ⁸Cuando David se enteró, envió a Joab con todos sus guerreros a pelear contra ellos. ⁹Las tropas amonitas se pusieron en pie de guerra a la entrada de la ciudad, mientras los otros reyes tomaron posiciones para pelear a campo abierto.

¹⁰Cuando Joab vio que tendría que luchar tanto por el frente como por la retaguardia, eligió a algunas de las tropas selectas israelitas y las puso bajo su propio mando para luchar contra los arameos a campo abierto. ¹¹Dejó al resto del ejército bajo el mando de su hermano Abisai, quien atacaría a los amonitas. ¹²«Si los arameos son demasiado fuertes para mí, entonces ven en

mi ayuda —le dijo Joab a su hermano—. Si los amonitas son demasiado fuertes para ti, te ayudaré. ¹³¡Sé valiente! Luchemos con valor por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios, y que se haga la voluntad del SEÑOR».

¹⁴Cuando Joab y sus tropas atacaron, los arameos comenzaron a huir. ¹⁵Al ver que los arameos corrían, los amonitas también huyeron de Abisai y retrocedieron a la ciudad. Así que Joab regresó a Jerusalén.

¹⁶Al darse cuenta los arameos de que no podían contra Israel, enviaron mensajeros para pedir tropas adicionales arameas del otro lado del río Éufrates.* Estas tropas estaban bajo el mando de Sobac,* el comandante de las fuerzas de Hadad-ezer.

¹⁷Cuando David oyó lo que sucedía, movilizó a todo Israel, cruzó el río Jordán y puso a sus hombres en formación de batalla. Luego entró en combate con los arameos y ellos lucharon contra él; ¹⁸pero nuevamente los arameos huyeron de los israelitas. Esta vez las fuerzas de David mataron a siete mil conductores de carros de guerra y a cuarenta mil soldados de infantería, entre estos a Sobac, el comandante del ejército. ¹⁹Cuando los aliados de Hadad-ezer vieron que Israel los había derrotado, se rindieron a David y se convirtieron en sus súbditos. Después de esto, los arameos nunca más quisieron ayudar a los amonitas.

1 Crónicas 20

David conquista Rabá

¹En la primavera,^{*} cuando los reyes suelen salir a la guerra, Joab dirigió al ejército en una serie de ataques exitosos contra la tierra de los amonitas. Durante esas operaciones sitió la ciudad de Rabá, la atacó y la destruyó. Sin embargo, David se quedó en Jerusalén.

²Entonces David fue a Rabá y quitó la corona de la cabeza del rey^{*} y la colocaron sobre la de él. La corona estaba hecha de oro con gemas incrustadas y David descubrió que pesaba treinta y cuatro kilos.^{*} Además, David se llevó un enorme botín de la ciudad. ³También hizo esclavos a los habitantes de Rabá y los forzó a trabajar con sierras, picos y hachas de hierro.^{*} Así trató David a la gente de todas las ciudades amonitas. Luego David regresó a Jerusalén con todo el ejército.

Batallas contra gigantes filisteos

⁴Después de esto se desató la guerra contra los filisteos de Gezer. Mientras peleaban, Sibecai de Husa mató a Saf,^{*} un descendiente de los gigantes,^{*} y así fueron sometidos los filisteos.

⁵Durante otra batalla contra los filisteos, Elhanán, hijo de Jair, mató a Lahmi, el hermano de Goliat de Gat. ¡El asta de la lanza de Lahmi era tan gruesa como un rodillo de telar!

⁶En otra batalla contra los filisteos en Gat, se enfrentaron con un hombre enorme que tenía seis dedos en cada mano y seis en cada pie, veinticuatro dedos en total, que era también descendiente de los gigantes. ⁷Pero cuando desafió a los israelitas y se mofó de ellos, lo mató Jonatán, hijo de Simea, hermano de David.

⁸Estos filisteos eran descendientes de los gigantes de Gat, pero David y sus guerreros los mataron.

1 Crónicas 21

David hace un censo

¹Satanás se levantó contra Israel y provocó que David hiciera un censo del pueblo de Israel. ²De modo que David les dijo a Joab y a los comandantes del ejército:

—Hagan un censo de todo el pueblo de Israel, desde Beerseba en el sur hasta Dan en el norte, y tráiganme un informe para que yo sepa cuántos son.

³Pero Joab respondió:

—¡Que el SEÑOR multiplique el número de su pueblo cien veces! Pero ¿por qué, mi señor el rey, quiere usted hacer tal cosa? ¿Acaso no son todos servidores suyos? ¿Por qué hará que Israel caiga en pecado?

⁴Sin embargo, el rey insistió en que levantaran el censo, así que Joab viajó por todo Israel para contar al pueblo. Luego regresó a Jerusalén ⁵y le informó a David el número de personas. Había en todo Israel 1.100.000 guerreros que podían manejar una espada, y 470.000 en Judá; ⁶pero Joab no incluyó a las tribus de Leví y Benjamín en el censo, porque estaba muy afligido por lo que el rey le había ordenado hacer.

Juicio por el pecado de David

⁷Dios se disgustó mucho por el censo y castigó a Israel por haberlo levantado. ⁸Entonces David le dijo a Dios: «He pecado grandemente al haber hecho el censo. Te ruego que perdones mi culpa por haber cometido esta tontería».

⁹Entonces el SEÑOR le habló a Gad, el vidente de David, y le dio este mensaje: ¹⁰«Ve y dile a David: “Esto dice el SEÑOR: ‘Te doy tres opciones; escoge uno de estos castigos, y yo te lo impondré’”».

¹¹De modo que Gad fue a ver a David y le dijo:

—Estas son las opciones que el SEÑOR te da: ¹²puedes elegir entre tres años de hambre, tres meses de destrucción a espada de tus enemigos o tres días de una terrible plaga durante la cual el ángel del SEÑOR traerá devastación por toda la tierra de Israel. Decide y dime qué respuesta debo darle al SEÑOR, quien me envió.

¹³—¡Estoy en una situación desesperada! —le respondió David a Gad—. Mejor que caiga yo en las manos del SEÑOR, porque su misericordia es muy grande, y que no caiga yo en manos humanas.

¹⁴Por lo tanto, el SEÑOR mandó una plaga sobre Israel, y como consecuencia murieron setenta mil personas. ¹⁵Además Dios envió un ángel para destruir a Jerusalén. Sin embargo, en el momento que el ángel se disponía a destruirla, el SEÑOR desistió y le dijo al ángel de la muerte: «¡Detente! ¡Ya es suficiente!». En ese momento el ángel del SEÑOR estaba de pie junto al campo de trillar de Arauna* el jebuseo.

¹⁶David levantó la vista y vio que el ángel del SEÑOR estaba entre el cielo y la tierra con su espada desenvainada, extendida sobre Jerusalén. Entonces David y los líderes de Israel se pusieron tela áspera en señal de su profunda angustia y cayeron rostro en tierra. ¹⁷David le dijo a Dios: «¡Soy yo quien pidió el censo! ¡Soy yo el que pecó e hizo el mal! Pero estas personas son tan inocentes como ovejas, ¿qué han hecho? Oh SEÑOR mi Dios, que tu enojo caiga sobre mí y mi familia, pero no destruyas a tu pueblo».

David edifica un altar

¹⁸Entonces el ángel del SEÑOR le dijo a Gad que diera instrucciones a David para que subiera y edificara un altar al SEÑOR en el campo de trillar de Arauna, el jebuseo. ¹⁹Así que David subió para hacer lo que el SEÑOR le había ordenado por medio de Gad. ²⁰Mientras Arauna trillaba el trigo, miró hacia atrás y vio al ángel. Los cuatro hijos de Arauna, que estaban con él, huyeron y se escondieron. ²¹Cuando Arauna vio que se acercaba David, salió del campo de trillar y se inclinó ante David rostro en tierra.

²²David le dijo a Arauna:

—Permíteme comprarte este campo de trillar por el precio total. Así podré edificar allí un altar al SEÑOR, para que detenga la plaga.

²³—Tómelo, mi señor el rey, y úselo como usted quiera —le respondió Arauna a David—. Yo le daré los bueyes para las ofrendas quemadas y los tablones de trillar como leña para hacer un fuego sobre el altar, y también le daré el trigo para la ofrenda de cereales. Se lo daré todo.

²⁴Pero el rey David le respondió a Arauna:

—No, insisto en comprarlo por el precio total. No tomaré lo que es tuyo para dárselo al SEÑOR. ¡No presentaré ofrendas quemadas que no me hayan costado nada!

²⁵Así que David le dio a Arauna seiscientas piezas de oro* en pago por el campo de trillar.

²⁶Allí David edificó un altar al SEÑOR y sacrificó ofrendas quemadas y ofrendas de paz. Cuando David oró, el SEÑOR le contestó enviando fuego desde el cielo para quemar la ofrenda sobre el altar. ²⁷Luego el SEÑOR le habló al ángel, quien envainó la espada.

²⁸Cuando David vio que el SEÑOR había contestado su oración ofreció sacrificios allí, en el campo de trillar de Arauna. ²⁹En ese tiempo el tabernáculo del SEÑOR y el altar de las ofrendas quemadas que Moisés había hecho en el desierto estaban situados en el lugar de culto en Gabaón; ³⁰pero David no pudo ir allí para consultar a Dios porque quedó aterrado a causa de la espada desenvainada del ángel del SEÑOR.

1 Crónicas 22

¹Luego David dijo: «¡Este será el sitio del templo del SEÑOR Dios y el lugar del altar de las ofrendas quemadas de Israel!».

Preparativos para el templo

²De modo que David dio órdenes para reunir a los extranjeros que vivían en Israel, y les encargó la tarea de preparar piedras talladas para construir el templo de Dios. ³David proporcionó grandes cantidades de hierro para los clavos que se necesitarían para las puertas de las entradas y los herrajes, y dio tanto bronce que no se podía pesar. ⁴También proveyó innumerables troncos de cedro, porque los hombres de Tiro y de Sidón habían llevado grandes cantidades de cedro a David.

⁵David dijo: «Mi hijo Salomón es aún joven y sin experiencia. Ya que el templo que se edificará para el SEÑOR debe ser una estructura magnífica, gloriosa y reconocida en el mundo entero, comenzaré a hacer los preparativos desde ahora». Así que antes de morir, David reunió una enorme cantidad de materiales de construcción.

⁶Luego David mandó llamar a su hijo Salomón y le dio instrucciones para que edificara un templo para el SEÑOR, Dios de Israel. ⁷«Hijo mío, yo quería edificar un templo para honrar el nombre del SEÑOR mi Dios —le dijo David—, ⁸pero el SEÑOR me dijo: “Tú has matado a muchos hombres en las batallas que has peleado. Puesto que has derramado tanta sangre ante mis ojos, no serás tú el que edifique un templo para honrar mi nombre; ⁹pero tendrás un hijo que será un hombre de paz. Le daré paz con sus enemigos de todas las tierras vecinas. Su nombre será Salomón* y, durante su reinado, yo le daré a Israel paz y tranquilidad. ¹⁰Es él quien edificará el templo para honrar mi nombre. Él será mi hijo, y yo seré su padre. Además, afirmaré el trono de su reino sobre Israel para siempre”.

¹¹»Ahora, hijo mío, que el SEÑOR esté contigo y te dé éxito al seguir sus instrucciones en la edificación del templo del SEÑOR tu Dios. ¹²Que el SEÑOR te dé sabiduría y entendimiento, para que obedezcas la ley del SEÑOR tu Dios mientras gobiernes a Israel. ¹³Pues tendrás éxito si obedeces cuidadosamente

los decretos y las ordenanzas que el SEÑOR le dio a Israel por medio de Moisés. ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes!

¹⁴»He trabajado mucho para proveer los materiales para construir el templo del SEÑOR. Hay 3400 toneladas de oro, 34.000 toneladas de plata,^{*} y tanto hierro y bronce que es imposible pesarlos. También he reunido madera y piedras para las paredes, aunque tal vez necesites agregar más. ¹⁵Cuentas con un buen número de hábiles carpinteros, canteros y artesanos de toda clase. ¹⁶Además, cuentas con expertos en orfebrería y platería, y trabajadores del bronce y del hierro. ¡Ahora, manos a la obra y que el SEÑOR esté contigo!».

¹⁷Después David ordenó a todos los líderes de Israel que ayudaran a Salomón en este proyecto. ¹⁸«El SEÑOR su Dios está con ustedes —les declaró—, y les ha dado paz con las naciones vecinas. Él me las entregó, y ahora están sometidas al SEÑOR y a su pueblo. ¹⁹Busquen al SEÑOR su Dios con todo el corazón y con toda el alma. Edifiquen el santuario del SEÑOR Dios, para que puedan traer el arca del pacto del SEÑOR y los utensilios sagrados de Dios al templo edificado para honrar el nombre del SEÑOR».

1 Crónicas 23

Responsabilidades de los levitas

¹Cuando David ya era muy anciano designó a su hijo Salomón rey de Israel.

²David convocó a todos los líderes de Israel, junto con los sacerdotes y los levitas. ³Contaron a todos los levitas de treinta años o más y el total sumó treinta y ocho mil.

⁴Entonces David dijo: «De entre los levitas, veinticuatro mil supervisarán el trabajo en el templo del SEÑOR. Otros seis mil servirán como funcionarios y jueces. ⁵Otros cuatro mil trabajarán como porteros, y cuatro mil alabarán al SEÑOR con los instrumentos musicales que yo hice».

⁶Después David dividió a los levitas en grupos, nombrados por los clanes que descendían de los tres hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.

Los gersonitas

⁷Los núcleos familiares de los gersonitas se identificaron por la línea de

descendencia de Libni* y Simei, los hijos de Gersón. ⁸Tres de los descendientes de Libni fueron Jehiel (el jefe de familia), Zetam y Joel.

⁹Estos fueron los jefes de familia de Libni.

Tres de los descendientes de Simei fueron Selomit, Haziél y Harán. ¹⁰Otros

cuatro descendientes de Simei fueron Jahat, Ziza,* Jeús y Bería. ¹¹Jahat fue el jefe de familia, y Ziza le seguía. Contaron a Jeús y a Bería como una sola familia porque no tuvieron muchos hijos.

Los coatitas

¹²Cuatro de los descendientes de Coat fueron Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.

¹³Los hijos de Amram fueron Aarón y Moisés. Aarón y sus descendientes fueron apartados para dedicar lo que es sumamente santo, ofrecer sacrificios en la presencia del SEÑOR, servir al SEÑOR y pronunciar bendiciones en su nombre para siempre.

¹⁴En cuanto a los hijos de Moisés, hombre de Dios, se les incluyó en la tribu de Leví. ¹⁵Los hijos de Moisés fueron Gersón y Eliezer. ¹⁶Entre los descendientes de Gersón estaba Sebuél, el jefe de familia. ¹⁷Eliezer solamente tuvo un hijo, Rehabías, el jefe de familia. Rehabías tuvo muchos

descendientes.

¹⁸Entre los descendientes de Izhar estaba Selomit, el jefe de familia.

¹⁹Entre los descendientes de Hebrón estaban Jerías (el jefe de familia), Amariás (el segundo), Jahaziel (el tercero) y Jecamán (el cuarto).

²⁰Entre los descendientes de Uziel estaban Micaía (el jefe de familia) e Isías (el segundo).

Los meraritas

²¹Entre los descendientes de Merari estaban Mahli y Musi.

Los hijos de Mahli fueron Eleazar y Cis. ²²Eleazar murió sin tener hijos, solamente tuvo hijas. Sus hijas se casaron con sus primos, los hijos de Cis.

²³Tres de los descendientes de Musi fueron Mahli, Eder y Jerimot.

²⁴Estos fueron los descendientes de Leví por clanes, los jefes de los grupos de familia, registrados cuidadosamente por nombre. Cada uno debía tener veinte años o más para tener el derecho de servir en la casa del SEÑOR. ²⁵Pues David dijo: «El SEÑOR, Dios de Israel, nos ha dado paz, y él vivirá siempre en Jerusalén. ²⁶Ahora los levitas no tendrán que transportar el tabernáculo y su mobiliario de un lugar a otro». ²⁷De acuerdo con las últimas instrucciones de David, todos los levitas de veinte años o más fueron registrados para servir.

²⁸El trabajo de los levitas consistía en ayudar a los sacerdotes, los descendientes de Aarón, mientras servían en la casa del SEÑOR. También se ocupaban de cuidar los atrios y los cuartos laterales, ayudaban en las ceremonias de purificación y servían de muchas otras maneras en la casa de Dios. ²⁹Estaban a cargo del pan sagrado que se colocaba sobre la mesa, de la harina selecta para las ofrendas de grano, de las obleas preparadas sin levadura, de los panes cocidos en aceite de oliva y de los demás panes. También eran responsables de verificar todas las pesas y medidas. ³⁰Además, cada mañana y cada tarde se presentaban delante del SEÑOR para entonarle canciones de agradecimiento y alabanza. ³¹Ayudaban con las ofrendas quemadas que se presentaban al SEÑOR cada día de descanso, en las celebraciones de luna nueva y en los demás festivales establecidos. Un número requerido de levitas servía en la presencia del SEÑOR siempre, siguiendo los procedimientos que se les había indicado.

³²Por lo tanto, bajo la supervisión de los sacerdotes, los levitas vigilaban el tabernáculo y el templo,^{*} y llevaban a cabo con fidelidad sus responsabilidades de servicio en la casa del SEÑOR.

1 Crónicas 24

Responsabilidades de los sacerdotes

¹Los descendientes de Aarón, los sacerdotes, fueron organizados en grupos para el servicio. Los hijos de Aarón fueron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar; ²pero Nadab y Abiú murieron antes que su padre y no tuvieron hijos. De modo que solo Eleazar e Itamar quedaron para seguir adelante con el sacerdocio.

³Con ayuda de Sadoc, quien era un descendiente de Eleazar, y de Ahimelec, quien era un descendiente de Itamar, David dividió a los descendientes de Aarón en grupos, de acuerdo a sus diferentes responsabilidades. ⁴Los descendientes de Eleazar se dividieron en dieciséis grupos y los de Itamar en ocho porque había más jefes de familia entre los descendientes de Eleazar.

⁵Todas las tareas se asignaban a los diversos grupos mediante un sorteo sagrado, para no mostrar ninguna preferencia, ya que había muchos funcionarios capacitados que servían a Dios en el santuario entre los descendientes de Eleazar y los de Itamar. ⁶Semaías, hijo de Natanael, un levita, actuó como secretario y anotó los nombres y las responsabilidades en la presencia del rey, de los oficiales, del sacerdote Sadoc, de Ahimelec —hijo de Abiatar—, y de los jefes de familia de los sacerdotes y de los levitas. Los descendientes de Eleazar y de Itamar se turnaban para echar suertes.

⁷La primera suerte le tocó a Joiarib;

la segunda, a Jedaías;

⁸la tercera, a Harim;

la cuarta, a Seorim;

⁹la quinta, a Malquías;

la sexta, a Mijamín;

¹⁰la séptima, a Cos;

la octava, a Abías;

¹¹la novena, a Jesúa;

la décima, a Secanías;

- ¹²la undécima, a Eliasib;
la duodécima, a Jaquim;
¹³la decimotercera, a Hupa;
la decimocuarta, a Jesebeab;
¹⁴la decimoquinta, a Bilga;
la decimosexta, a Imer;
¹⁵la decimoséptima, a Hezir;
la decimoctava, a Afisés;
¹⁶la decimonovena, a Petaías;
la vigésima, a Hezequiel;
¹⁷la vigésima primera, a Jaquín;
la vigésima segunda, a Gamul;
¹⁸la vigésima tercera, a Delaía;
la vigésima cuarta, a Maazías.

¹⁹En la casa del SEÑOR cada grupo cumplía con las responsabilidades asignadas, de acuerdo con los procedimientos establecidos por su antepasado Aarón en obediencia a los mandatos del SEÑOR, Dios de Israel.

Jefes de familia entre los levitas

²⁰Estos fueron los otros jefes de familias descendientes de Leví:

De los descendientes de Amram el jefe fue Sebuel.*

De los descendientes de Sebuel el jefe fue Jehedías.

²¹De los descendientes de Rehabías el jefe fue Isías.

²²De los descendientes de Izhar el jefe fue Selomit.*

De los descendientes de Selomit el jefe fue Jahat.

²³De los descendientes de Hebrón, Jerías fue el jefe;* Amaráías fue el segundo; Jahaziel, el tercero y Jecamán, el cuarto.

²⁴De los descendientes de Uziel el jefe fue Micaía.

De los descendientes de Micaía el jefe fue Samir, ²⁵junto con Isías, el hermano de Micaía.

De los descendientes de Isías el jefe fue Zacarías.

²⁶De los descendientes de Merari los jefes fueron Mahli y Musi.

De los descendientes de Jaazías el jefe fue Benó.

²⁷De los descendientes de Merari, por Jaazías, los líderes fueron Benó, Soham, Zacur e Ibri.

²⁸De los descendientes de Mahli el jefe fue Eleazar, aunque no tuvo hijos.

²⁹De los descendientes de Cis, el jefe fue Jerameel.

³⁰De los descendientes de Musi, los jefes fueron Mahli, Eder y Jerimot.

Esos fueron los descendientes de Leví según sus diversas familias. ³¹Al igual que a los descendientes de Aarón, se les asignaron responsabilidades por medio de sorteo sagrado sin tomar en cuenta la edad o el nivel. Se echaron las suertes en la presencia del rey David, de Sadoc, de Ahimelec y de los jefes de familia de los sacerdotes y de los levitas.

1 Crónicas 25

Responsabilidades de los músicos

¹David y los comandantes del ejército designaron hombres de las familias de Asaf, de Hemán y de Jedutún para proclamar los mensajes de Dios acompañados de liras, arpas y címbalos. La siguiente es una lista de sus nombres y sus responsabilidades:

²De los hijos de Asaf estaban Zacur, José, Netanías y Asarela. Ellos trabajaban bajo la dirección de su padre, Asaf, quien proclamaba los mensajes de Dios por orden del rey.

³De los hijos de Jedutún estaban Gedalías, Zeri, Jesaías, Simeí,^{*} Hasabías y Matatías, seis en total. Ellos trabajaban bajo la dirección de su padre, Jedutún, quien proclamaba los mensajes de Dios al son de la lira dando gracias y alabando al SEÑOR.

⁴De los hijos de Hemán estaban Buquías, Matanías, Uziel, Subael,^{*} Jerimot, Hananías, Hananí, Eliata, Gidalti, Romanti-ezer, Josbecasa, Maloti, Hotir y Mahaziot. ⁵Todos estos fueron hijos de Hemán, el vidente del rey, pues Dios lo había honrado con catorce hijos y tres hijas.

⁶Todos estos hombres estaban bajo la dirección de su padre mientras tocaban música en la casa del SEÑOR. Entre sus responsabilidades estaba tocar címbalos, arpas y liras en la casa de Dios. Asaf, Jedutún y Hemán dependían directamente del rey. ⁷Todos ellos junto con sus familias estaban capacitados para tocar música delante del SEÑOR, y todos —doscientos ochenta y ocho en total— eran músicos por excelencia. ⁸Los músicos se designaban para los turnos de servicio mediante el sorteo sagrado sin tomar en cuenta si eran jóvenes o ancianos, maestros o discípulos.

⁹La primera suerte le tocó a José, del clan de Asaf, y a doce de sus hijos y parientes;^{*}

la segunda, a Gedalías y a doce de sus hijos y parientes;

¹⁰la tercera, a Zacur y a doce de sus hijos y parientes;

- 11la cuarta, a Zeri^{*} y a doce de sus hijos y parientes;
- 12la quinta, a Netanías y a doce de sus hijos y parientes;
- 13la sexta, a Buquías y a doce de sus hijos y parientes;
- 14la séptima, a Asarela^{*} y a doce de sus hijos y parientes;
- 15la octava, a Jesaías y a doce de sus hijos y parientes;
- 16la novena, a Matanías y a doce de sus hijos y parientes;
- 17la décima, a Simei y a doce de sus hijos y parientes;
- 18la undécima, a Uziel^{*} y a doce de sus hijos y parientes;
- 19la duodécima, a Hasabías y a doce de sus hijos y parientes;
- 20la decimotercera, a Subael y a doce de sus hijos y parientes;
- 21la decimocuarta, a Matatías y a doce de sus hijos y parientes;
- 22la decimoquinta, a Jerimot^{*} y a doce de sus hijos y parientes;
- 23la decimosexta, a Hananías y a doce de sus hijos y parientes;
- 24la decimoséptima, a Josbecasa y a doce de sus hijos y parientes;
- 25la decimoctava, a Hananí y a doce de sus hijos y parientes;
- 26la decimonovena, a Maloti y a doce de sus hijos y parientes;
- 27la vigésima, a Eliata y a doce de sus hijos y parientes;
- 28la vigésima primera, a Hotir y a doce de sus hijos y parientes;
- 29la vigésima segunda, a Gidalti y a doce de sus hijos y parientes;
- 30la vigésima tercera, a Mahaziot y a doce de sus hijos y parientes;
- 31la vigésima cuarta, a Romanti-ezer y a doce de sus hijos y parientes.

1 Crónicas 26

Responsabilidades de los porteros

¹Estas son las divisiones de los porteros:

De los coreítas estaba Meselemías, hijo de Koré, de la familia de Abiasaf.*

²Los hijos de Meselemías fueron Zacarías (el mayor), Jediael (el segundo), Zebadías (el tercero), Jatniel (el cuarto), ³Elam (el quinto), Johanán (el sexto) y Elioenai (el séptimo).

⁴Los hijos de Obed-edom, también porteros, fueron Semaías (el mayor), Jozabad (el segundo), Joa (el tercero), Sacar (el cuarto), Natanael (el quinto), ⁵Amiel (el sexto), Isacar (el séptimo) y Peultai (el octavo). Dios había bendecido a Obed-edom en gran manera.

⁶Semaías, el hijo de Obed-edom, tuvo hijos muy capaces que obtuvieron posiciones de gran autoridad en el clan. ⁷Sus nombres fueron Otni, Rafael, Obed y Elzabad. Sus parientes, Eliú y Samaquías, fueron también hombres muy capaces.

⁸Todos estos descendientes de Obed-edom, entre ellos sus hijos y nietos —sesenta y dos en total— eran hombres muy capaces y competentes para su trabajo.

⁹Los dieciocho hijos y parientes de Meselemías también fueron hombres muy capaces.

¹⁰Hosa, del clan de Merari, designó a Simri jefe de entre sus hijos aunque no era el mayor. ¹¹Entre sus otros hijos estaban Hilcías (el segundo), Tebalías (el tercero) y Zacarías (el cuarto). Los hijos y parientes de Hosa que sirvieron como porteros sumaban trece en total.

¹²Estas divisiones de porteros llevaban el nombre del jefe de su familia y, al igual que los demás levitas, servían en la casa del SEÑOR. ¹³Fueron designados por familias para estar de guardia en las distintas puertas, sin tomar en cuenta su edad o preparación, porque todo se decidía por medio del sorteo sagrado.

¹⁴La responsabilidad por la puerta oriental le tocó a Meselemías* y a su grupo. La puerta del norte fue asignada a su hijo Zacarías, un hombre de una sabiduría fuera de lo común. ¹⁵La puerta del sur le tocó a Obed-edom, y sus hijos quedaron a cargo del depósito. ¹⁶A Supim y a Hosa les asignaron la puerta occidental y la entrada que conduce al templo.* Los turnos de guardia se dividían de manera equitativa. ¹⁷Cada día se asignaban seis levitas a la puerta oriental, cuatro a la puerta del norte, cuatro a la puerta del sur y dos pares al depósito. ¹⁸Cada día se asignaban seis levitas a la puerta occidental, cuatro a la entrada que conduce al templo y dos al atrio.*

¹⁹Esas fueron las divisiones de los porteros de los clanes de Coré y Merari.

Los tesoreros y otros funcionarios

²⁰Otros levitas, bajo la dirección de Ahías, estaban a cargo de los tesoros de la casa de Dios y de los tesoros que contenían las ofrendas dedicadas al SEÑOR. ²¹Jehiel* fue el líder de la familia de Libni,* del clan de Gersón. ²²Zetam y su hermano Joel, hijos de Jehiel, estaban a cargo de los tesoros de la casa del SEÑOR.

²³Estos son los líderes que descendían de Amram, Izhar, Hebrón y Uziel:

²⁴Del clan de Amram, Sebuél fue un descendiente de Gersón, hijo de Moisés. Era el funcionario principal de los tesoros. ²⁵Sus parientes por parte de Eliezer fueron Rehabías, Jesaías, Joram, Zicri y Selomot.

²⁶Selomot y sus parientes estaban a cargo de los tesoros que contenían las ofrendas que el rey David, los jefes de familia, los generales, los capitanes* y otros oficiales del ejército habían dedicado al SEÑOR. ²⁷Estos hombres dedicaron para el mantenimiento de la casa del SEÑOR parte del botín que habían ganado en batalla. ²⁸Selomot* y sus parientes también cuidaban las ofrendas dedicadas al SEÑOR por Samuel, el vidente; Saúl, hijo de Cis; Abner, hijo de Ner, y Joab, hijo de Sarvia. Todas las demás ofrendas que habían sido dedicadas también estaban a su cargo.

²⁹Del clan de Izhar, a Quenanías y a sus hijos se les dieron responsabilidades administrativas* como funcionarios y jueces sobre Israel.

³⁰Del clan de Hebrón, Hasabías y sus parientes —mil setecientos hombres capaces— quedaron a cargo de las tierras israelitas al occidente del río Jordán. Eran responsables de todos los asuntos relacionados con el trabajo del SEÑOR y con el servicio al rey en esa área.

³¹También del clan de Hebrón estaba Jerías, quien era el jefe de los hebronitas, según los registros genealógicos. (En el año cuarenta del reinado de David se hizo una investigación en los registros y se encontraron hombres capaces del clan de Hebrón en Jazer, en la tierra de Galaad). ³²Había dos mil setecientos hombres capaces entre los parientes de Jerías. El rey David los envió al lado oriental del río Jordán y los puso a cargo de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la media tribu de Manasés. Eran responsables de todos los asuntos relacionados con Dios y con el rey.

1 Crónicas 27

Comandantes y divisiones militares

¹La siguiente es la lista de los generales y capitanes* israelitas y de sus oficiales, quienes servían al rey. Supervisaban las divisiones del ejército que estaban de guardia cada mes del año. Cada división constaba de veinticuatro mil hombres y servía durante un mes.

²Jasobeam, hijo de Zabdiel, era el comandante de la primera división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el primer mes.

³Era descendiente de Fares y estaba a cargo de los oficiales del ejército durante el primer mes.

⁴Dodai, descendiente de Ahoa, era el comandante de la segunda división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el segundo mes. Su oficial principal era Miclot.

⁵Benaía, hijo del sacerdote Joiada, era el comandante de la tercera división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el tercer mes.

⁶Este fue el Benaía que comandó el grupo selecto del ejército de David conocido como los Treinta. Su hijo Amisabad era el oficial principal.

⁷Asael, hermano de Joab, era comandante de la cuarta división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el cuarto mes. Asael fue sucedido por su hijo Zebadías.

⁸Sama* el izraíta era comandante de la quinta división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el quinto mes.

⁹Ira, hijo de Iques de Tecoa, era el comandante de la sexta división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el sexto mes.

¹⁰Heles, un descendiente de Efraín de Pelón, era el comandante de la séptima división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el séptimo mes.

¹¹Sibecai, un descendiente de Zera de Husa, era el comandante de la octava división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el octavo mes.

¹²Abiezer de Anatot, en el territorio de Benjamín, era el comandante de la novena división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el noveno mes.

¹³Maharai, un descendiente de Zera, de Netofa, era el comandante de la décima división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el décimo mes.

¹⁴Benaía de Piratón, en Efraín, era el comandante de la undécima división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia en el undécimo mes.

¹⁵Heled,^{*} un descendiente de Otoniel de Netofa, era el comandante de la duodécima división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el duodécimo mes.

Jefes de las tribus

¹⁶Estos fueron los jefes de las tribus de Israel:

Tribu

Rubén

Simeón

¹⁷Leví

Aarón (los sacerdotes)

¹⁸Judá

Isacar

¹⁹Zabulón

Neftalí

²⁰Efraín

Manasés (al occidente)

²¹Manasés de Galaad (al oriente)

Benjamín

²²Dan

Jefe

Eliezer, hijo de Zicri

Sefatías, hijo de Maaca

Hasabías, hijo de Kemuel

Sadoc

Eliú (un hermano de David)

Omri, hijo de Micael

Ismaías, hijo de Abdías

Jerimot, hijo de Azriel

Oseas, hijo de Azazías

Joel, hijo de Pedaías

Iddo, hijo de Zacarías

Jaasiel, hijo de Abner

Azareel, hijo de Jeroham

Estos fueron los jefes de las tribus de Israel.

²³Cuando David hizo el censo no contó a los que tenían menos de veinte años, porque el SEÑOR había prometido hacer a los israelitas tan numerosos como las estrellas del cielo. ²⁴Joab, hijo de Sarvia, comenzó el censo pero

nunca lo terminó porque* el enojo de Dios se desató sobre Israel. El número total nunca fue anotado en los registros oficiales del rey David.

Funcionarios del reino de David

²⁵Azmavet, hijo de Adiel, estaba a cargo de los tesoros del palacio.

Jonatán, hijo de Uzías, estaba a cargo de los tesoros regionales en todas las ciudades, aldeas y fortalezas de Israel.

²⁶Ezri, hijo de Quelub, estaba a cargo de los trabajadores que cultivaban las tierras del rey.

²⁷Simeí de Ramá estaba a cargo de los viñedos del rey.

Zabdi de Sefam era responsable de las uvas y de las provisiones de vino.

²⁸Baal-hanán de Geder estaba a cargo de los olivares del rey y de las higueras sicómoros de las colinas de Judá.*

Joás era responsable de las provisiones de aceite de oliva.

²⁹Sitrai de Sarón estaba a cargo del ganado en la llanura de Sarón.

Safat, hijo de Adlai, era responsable del ganado en los valles.

³⁰Obil, el ismaelita, estaba a cargo de los camellos.

Jehedías de Meronot estaba a cargo de los burros.

³¹Jaziz, el agareno, estaba a cargo de los rebaños de ovejas y cabras del rey.

Todos estos oficiales administraban las propiedades del rey David.

³²Jonatán, el tío de David, era un sabio consejero del rey, un hombre de gran percepción y un escriba. Jehiel, el hacmonita, era responsable de la educación de los hijos del rey. ³³Ahitofel era el consejero real. Husai, el arquita, era el amigo del rey. ³⁴A Ahitofel lo sucedieron Joiada, hijo de Benaía, y Abiatar. Joab era el comandante del ejército del rey.

1 Crónicas 28

Instrucciones de David a Salomón

ACEPTAR EL PLAN DE DIOS

¹David convocó a todas las autoridades de Israel a Jerusalén: los jefes de las tribus, los comandantes de las divisiones del ejército, los otros generales y capitanes,^{*} los que administraban las propiedades y los animales del rey, los funcionarios del palacio, los hombres valientes y todos los demás guerreros valientes del reino. ²David se puso de pie y dijo: «¡Hermanos míos y pueblo mío! Era mi deseo construir un templo donde el arca del pacto del SEÑOR, el estrado de los pies de Dios, pudiera descansar para siempre. Hice los preparativos necesarios para construirlo, ³pero Dios me dijo: “Tú no debes edificar un templo para honrar mi nombre, porque eres hombre de guerra y has derramado mucha sangre”.

⁴»Sin embargo, el SEÑOR, Dios de Israel, me eligió a mí de entre toda la familia de mi padre para ser rey sobre Israel para siempre. Pues él ha elegido a la tribu de Judá para gobernar y, de entre las familias de Judá, eligió a la familia de mi padre. De entre los hijos de mi padre al SEÑOR le agradó hacerme a mí rey sobre todo Israel. ⁵De entre mis hijos —porque el SEÑOR me ha dado muchos— eligió a Salomón para sucederme en el trono de Israel y para gobernar el reino del SEÑOR. ⁶Me dijo: “Tu hijo Salomón edificará mi templo y sus atrios, porque lo he elegido como mi hijo, y yo seré su padre. ⁷Y si él sigue obedeciendo mis mandatos y ordenanzas como lo hace ahora, haré que su reino perdure para siempre”.

⁸»Así que ahora, con Dios como nuestro testigo, y a la vista de todo Israel —la asamblea del SEÑOR— les doy este encargo. Asegúrense de obedecer todos los mandatos del SEÑOR su Dios, para que esta buena tierra siga en su posesión y la dejen para sus hijos en herencia permanente.

⁹»Y tú, Salomón, hijo mío, aprende a conocer íntimamente al Dios de tus antepasados. Adóralo y sírvelo de todo corazón y con una mente dispuesta. Pues el SEÑOR ve cada corazón y conoce todo plan y pensamiento. Si lo buscas, lo encontrarás; pero si te apartas de él,

ENSEÑAA TUS HIJOS

te rechazará para siempre. ¹⁰De modo que toma esto en serio; el SEÑOR te ha elegido para construir un templo como su santuario. Sé fuerte y haz el trabajo».

¹¹Entonces David le dio a Salomón los planos para el templo y sus alrededores, que incluían la antesala, los depósitos, las habitaciones de la planta alta, las habitaciones interiores y el santuario interior, el cual era el lugar de la expiación. ¹²David también le dio a Salomón todos los planos de lo que tenía en mente* para los atrios del templo del SEÑOR, para las habitaciones exteriores, para los tesoros y para los cuartos de las ofrendas dedicadas al SEÑOR. ¹³El rey también le dio a Salomón las instrucciones sobre el trabajo de las diferentes divisiones de sacerdotes y de levitas en el templo del SEÑOR; y dejó especificaciones para los artículos del templo que debían usarse para la adoración.

¹⁴David dio instrucciones referentes a cuánto oro y cuánta plata debía usarse para hacer los artículos necesarios para el servicio en el templo. ¹⁵Le indicó a Salomón la cantidad de oro que se necesitaba para los candelabros y las lámparas de oro, y la cantidad de plata para los candelabros y las lámparas de plata, según la función de cada uno. ¹⁶Designó la cantidad de oro para la mesa donde se colocaría el pan de la Presencia y la cantidad de plata para las otras mesas.

¹⁷David también indicó la cantidad de oro para los ganchos de oro macizo utilizados para manejar la carne de los sacrificios y para los tazones, las jarras y la vajilla, así como la cantidad de plata para cada uno de los platos.

¹⁸Especificó la cantidad de oro refinado para el altar del incienso.

Finalmente, le dio un plano para la «carroza» del SEÑOR, es decir, los querubines* de oro cuyas alas se extendían sobre el arca del pacto del SEÑOR.

¹⁹«Cada detalle de este plan —le dijo David a Salomón— lo recibí por escrito de la mano del SEÑOR*».

²⁰David siguió diciendo: «Sé fuerte y valiente y haz el trabajo. No tengas miedo ni te desanimes, porque el SEÑOR Dios, mi Dios, está contigo. Él no te fallará ni te abandonará. Él se asegurará de que todo el trabajo relacionado con el templo del SEÑOR se termine correctamente. ²¹Las diferentes

divisiones de sacerdotes y levitas servirán en el templo de Dios. Otros con todo tipo de habilidades se ofrecerán como voluntarios, y los funcionarios y toda la nación están a tus órdenes».

1 Crónicas 29

Ofrendas para edificar el templo

**CONFIAR EN DIOS ANTE LA
INEXPERIENCIA DE OTROS**

¹Luego el rey David se dirigió a toda la asamblea y dijo: «Mi hijo Salomón, a quien

Dios evidentemente ha elegido para ser el siguiente rey de Israel, es aún joven y sin experiencia. El trabajo que él tiene por delante es enorme, porque el templo que construirá no es para simples mortales, ¡es para el SEÑOR Dios!

²Usando cada recurso a mi alcance, he reunido todo lo que pude para construir el templo de mi Dios. Así que hay suficiente oro, plata, bronce, hierro y madera, al igual que grandes cantidades de ónice y otras joyas costosas, y todo tipo de piedras finas y mármol.

³»Ahora, debido a la devoción que tengo por el templo de mi Dios, entrego todos mis propios tesoros de oro y de plata para ayudar en la construcción. Esto es además de los materiales de construcción que ya he reunido para su santo templo. ⁴Dono más de ciento dos toneladas de oro^{*} de Ofir y doscientas treinta y ocho toneladas de plata^{*} refinada para recubrir las paredes de los edificios ⁵y para los demás trabajos en oro y plata que harán los artesanos. Ahora bien, ¿quiénes de ustedes seguirán mi ejemplo y hoy darán ofrendas al SEÑOR?».

⁶Entonces los jefes de familia, los jefes de las tribus de Israel, los generales y capitanes del ejército^{*} y los funcionarios administrativos del rey, todos ofrendaron voluntariamente. ⁷Para la construcción del templo de Dios donaron alrededor de ciento setenta toneladas de oro,^{*} diez mil monedas de oro,^{*} trescientas cuarenta toneladas de plata,^{*} seiscientas doce toneladas de bronce^{*} y tres mil cuatrocientas toneladas de hierro.^{*} ⁸También contribuyeron con gran cantidad de piedras preciosas, que se depositaron en el tesoro de la casa del SEÑOR al cuidado de Jehiel, un descendiente de Gersón. ⁹El pueblo se alegró por las ofrendas, porque había dado libremente y de todo corazón al SEÑOR, y el rey David se llenó de gozo.

Oración de alabanza de David

DIOS RECIBE LA GLORIA

¹⁰Luego David alabó al SEÑOR en presencia de toda la asamblea:

«¡Oh SEÑOR, Dios de nuestro antepasado

Israel,^{*} que seas alabado por siempre y para

siempre! ¹¹Tuyos, oh SEÑOR, son la grandeza, el poder, la gloria, la victoria y la majestad. Todo lo que hay en los cielos y en la tierra es tuyo, oh SEÑOR, y este es tu reino. Te adoramos como el que está por sobre todas las cosas. ¹²La riqueza y el honor solo vienen de ti, porque tú gobiernas todo. El poder y la fuerza están en tus manos, y según tu criterio la gente llega a ser poderosa y recibe fuerzas.

¹³»¡Oh Dios nuestro, te damos gracias y alabamos tu glorioso nombre!
¹⁴¿Pero quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que podamos darte algo a ti? ¡Todo lo que tenemos ha venido de ti, y te damos solo lo que tú primero nos diste! ¹⁵Estamos aquí solo por un momento, visitantes y extranjeros en la tierra, al igual que nuestros antepasados. Nuestros días sobre la tierra son como una sombra pasajera, pasan pronto sin dejar rastro.

¹⁶»¡Oh SEÑOR nuestro Dios, aun estos materiales que hemos reunido para construir un templo para honrar tu santo nombre vienen de ti! ¡Todo te pertenece! ¹⁷Yo sé, mi Dios, que tú examinas nuestro corazón y te alegras cuando encuentras en él integridad. Tú sabes que he hecho todo esto con buenas intenciones y he visto a tu pueblo dando sus ofrendas por voluntad propia y con alegría.

¹⁸»Oh SEÑOR, Dios de nuestros antepasados Abraham, Isaac e Israel, haz que tu pueblo siempre desee obedecerte. Asegúrate de que su amor por ti nunca cambie. ¹⁹Dale a mi hijo Salomón el deseo de obedecer de todo corazón tus mandatos, leyes y decretos, y de hacer todo lo necesario para edificar este templo, para el cual he hecho estos preparativos».

²⁰Después, David le dijo a toda la asamblea: «¡Alaben al SEÑOR su Dios!». Y todos en la asamblea alabaron al SEÑOR, Dios de sus antepasados, y se inclinaron y se arrodillaron ante el SEÑOR y ante el rey.

UNA ORACIÓN DE ALABANZA

*Señor, la sociedad en que vivimos es tan resuelta y determinada, pero distraída. Se requiere mucha disciplina para conformar nuestros pensamientos a los Tuyo. **Danos la habilidad de concentrarnos en oración.** Pon en nuestros corazones sueños que valgan la pena tener. Haznos hombres y mujeres humildes, la clase de gente a través de la cual Tú puedas hacer cosas grandes. Haz que seamos enriquecidos y profundizados a través de la nutrición de Tu Palabra atesorada, por la cual estamos eternamente agradecidos. En el querido nombre de Jesús, amén.*

Salomón es nombrado rey

²¹Al día siguiente trajeron mil toros, mil carneros y mil corderos como ofrendas quemadas para el SEÑOR. También trajeron ofrendas líquidas y muchos otros sacrificios en nombre de todo Israel. ²²Ese día festejaron y bebieron en la presencia del SEÑOR con gran alegría.

Nuevamente coronaron a Salomón, el hijo de David, como su nuevo rey. Lo ungió delante del SEÑOR como su líder, y ungió a Sadoc como sacerdote. ²³Entonces Salomón subió al trono del SEÑOR en lugar de su padre David, y tuvo éxito en todo, y todo Israel lo obedeció. ²⁴Todos los oficiales, los guerreros y los hijos del rey David juraron lealtad al rey Salomón. ²⁵Así que el SEÑOR exaltó a Salomón a los ojos de todo Israel, y le dio un esplendor real aún mayor que a cualquier otro de los reyes anteriores de Israel.

Resumen del reinado de David

²⁶David, hijo de Isaí, reinó sobre todo Israel. ²⁷Durante cuarenta años reinó sobre Israel, siete años en Hebrón y treinta y tres en Jerusalén. ²⁸Murió en buena vejez, habiendo disfrutado de una larga vida, riquezas y honor.

Después su hijo Salomón gobernó en su lugar.

²⁹Todos los acontecimientos del reinado de David, de principio a fin, están escritos en *El registro de Samuel el vidente*, en *El registro de Natán el profeta* y en *El registro de Gad el vidente*. ³⁰Entre estos relatos están los hechos poderosos de su reinado, así como lo que le sucedió a él, a Israel y a

todos los reinos vecinos.

2 Crónicas

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36

SEGUNDO DE CRÓNICAS

«¡Sean fuertes y valientes! No tengan miedo ni se desalienten por causa del rey de Asiria o de su poderoso ejército, ¡porque hay un poder mucho más grande de nuestro lado! El rey podrá tener un gran ejército, pero no son más que hombres. ¡Con nosotros está el SEÑOR nuestro Dios para ayudarnos y para pelear nuestras batallas por nosotros!».

2 CRÓNICAS 32:7-8

¿Quién escribió el libro?

Un erudito judío en el período posterior al exilio compiló material de muchos recursos históricos para narrar la historia de su pueblo. Esta persona no se nombra y permanece desconocida, aunque se ha mencionado a Esdras como un posible candidato. Quienquiera que haya sido «el cronista», utilizó documentos oficiales y extraoficiales para escribir este relato histórico. De manera similar a Samuel y Reyes, 2 Crónicas originalmente estaba unido a 1 Crónicas formando un solo libro. Este fue dividido en dos libros por primera vez alrededor del 200 a. C., cuando se tradujo la Septuaginta, la versión griega del Antiguo Testamento.

¿Dónde nos encontramos?

Segundo de Crónicas cubre el período desde el ascenso de Salomón al trono (971 a. C.) hasta el tiempo en que Judá, el reino del sur, finalmente fue llevado al exilio en Babilonia en el 586 a. C. El enfoque del libro está en Judá; al autor le interesa más contar la historia de los descendientes de David que reinaron sobre Judá, que la historia de Israel, el reino del norte. La centralidad de Jerusalén, donde se ubicaba el templo, también se alinea con el enfoque primordial del libro en el sacerdocio.

Segundo de Crónicas probablemente fue escrito alrededor del 400 a. C., no mucho después de que una pequeña comunidad de judíos había regresado

a Judá tras décadas de vivir como exiliados. Después de la caída del Imperio babilónico, la política persa les permitió regresar a su tierra ancestral para reasentarse y reconstruir su templo. Por supuesto, esa no fue una tarea sencilla, y demostró ser desafiante incluso sobrevivir. Los judíos finalmente reconstruyeron el templo, pero languidieron durante años en su lucha para recuperar la tierra. En este contexto, el cronista relató la historia judía enfocándose en las bendiciones que Dios otorgaba cuando los líderes eran fieles a Su ley.

¿Por qué es tan importante Segundo de Crónicas?

El libro se inicia con Salomón estableciendo su trono sobre una nación unificada, solidificando su autoridad y aplastando las primeras rebeliones (véase también [1 Re 2](#)). Luego construye el majestuoso templo de Dios usando los planos que Él le había dado a su padre, David. Seis de los nueve capítulos dedicados al rey Salomón se enfocan en la construcción del templo ([2 Cr 2–7](#)), una tarea reservada para él desde antes de su nacimiento.

Cuando el reino se dividió durante el gobierno de Roboam, el hijo de Salomón, los levitas de todo Israel se pusieron del lado de Roboam y se trasladaron en masa a Jerusalén para continuar sus tareas sacerdotales ([2 Cr 10–11](#)). Pero un ciclo de justicia y corrupción caracterizó al trono. Algunos reyes fueron completamente malvados, ignorando la ley de Dios y guiando al pueblo a comportamientos pecaminosos. Unos cuantos reyes, como Salomón, comenzaron como justos, pero dejaron de serlo. Otros se desviaron, pero al final se arrepintieron, como Manasés ([2 Cr 33](#)). Unos pocos reyes, como Ezequías y Josías, fueron honrados con el epitafio «Él hizo lo que era agradable a los ojos del SEÑOR» ([2 Cr 29:2](#); [34:2](#)). A lo largo de 2 Crónicas, vemos que la fidelidad fue recompensada y la traición fue juzgada.

Un amante de la historia disfrutará las numerosas menciones de las figuras históricas seculares durante este período. Desde Tiglatpileser de Asiria, a Senaquerib de Asiria, hasta Nabucodonosor de Babilonia, los líderes extranjeros jugaron papeles prominentes en los

El escritor de 2 Crónicas usa la historia de Judá tanto para advertir como para inspirar a los judíos que regresaron.

acontecimientos geopolíticos de la historia de Judá e Israel.

¿Cuál es la idea central?

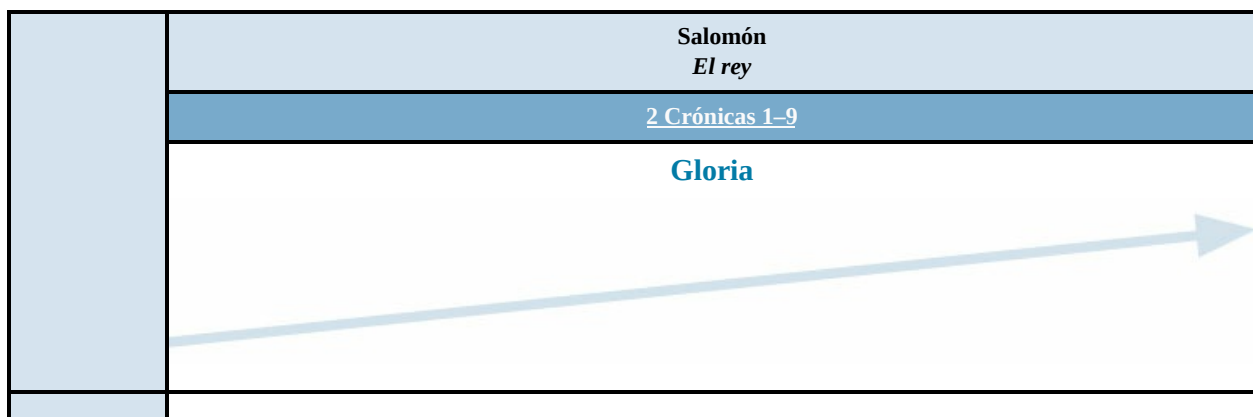
Los judíos que habían vivido el exilio necesitaban un recordatorio de quién era su Dios y cómo obraba. La historia les dio la mejor lección: en particular, la historia de Judá, que mostró claramente que Dios bendice a Su pueblo cuando permanece fiel a Él, pero que los juzgará cuando sean infieles a fin de hacerlos volver hacia Sí mismo.

El escritor de 2 Crónicas usa la historia de Judá tanto para advertir como para inspirar a los judíos que regresaron. La idea principal era alentar la vida fiel y la adoración adecuada de Dios mientras regresaban a la tierra que les había prometido a sus ancestros y mientras esperaban el cumplimiento final de aquellas promesas a través del Mesías venidero de la línea de David.

¿Cómo aplico esto?

Como lo hizo para los judíos, la historia puede refrescar nuestra memoria. ¿Puedes recordar ocasiones en que Dios te haya bendecido? Tales recuerdos son bendiciones en sí mismos, así como un estímulo para seguir adelante en santidad con esperanza y confianza.

Si tienes dificultades para recordar momentos específicos en los que Dios haya obrado en tu vida, considera tus prácticas devocionales. Un diario de oración que recuerda las oraciones hechas y respondidas puede ser tu propio «manual de historia». Dios quiere que recordemos Sus obras para que nosotros también ¡podamos alabarlo por Su bondad y tener esperanza en nuestro futuro!



Proceso	Lo grande se torna
Énfasis	Deterioro nat
Historia	Del templo de Salomón a la rec
Tema	La centralidad de la dinastía de David y de la promesa
Versículos clave	2 Crónicas 7:12-
Cristo en 2 Crónicas	Su poder y Su presencia están tipifica

2 Crónicas 1

Salomón pide sabiduría

¹Salomón, hijo de David, tomó firme control de su reino porque el SEÑOR su Dios estaba con él y lo hizo muy poderoso.

²Salomón convocó a todos los líderes de Israel: a los generales y a los capitanes del

[NUESTRO FIEL SEÑOR](#)

ejército,* a los jueces, y a todos los jefes

políticos y de clanes. ³Después condujo a toda la asamblea al lugar de

adoración en Gabaón, porque allí se encontraba el tabernáculo* de Dios.

(Este era el tabernáculo que Moisés, siervo del SEÑOR, había construido en el desierto).

⁴David ya había trasladado el arca de Dios desde Quiriat-jearim a la carpa que le había preparado en Jerusalén; ⁵pero el altar de bronce hecho por

Bezalel, hijo de Uri y nieto de Hur, estaba allí* en Gabaón frente al

tabernáculo del SEÑOR. Así que Salomón y el pueblo se reunieron en ese

lugar para consultar al SEÑOR.* ⁶Allí, frente al tabernáculo, Salomón subió

hasta el altar de bronce en la presencia del SEÑOR y sacrificó sobre el altar mil ofrendas quemadas.

⁷Esa noche Dios se le apareció a Salomón y dijo:

—¿Qué es lo que quieres? ¡Pídeme, y yo te lo daré!

⁸Salomón le contestó a Dios:

—Tú mostraste gran y fiel amor a David, mi padre, y ahora me has hecho rey en su lugar. ⁹Oh SEÑOR Dios, ¡te ruego que sigas manteniendo la promesa

que le hiciste a David mi padre, pues me has hecho rey sobre un pueblo tan numeroso como el polvo de la tierra! ¹⁰Dame la sabiduría y el conocimiento

para guiarlo correctamente,* porque, ¿quién podrá gobernar a este gran pueblo tuyo?

¹¹Dios le dijo a Salomón:

—Por cuanto tu mayor deseo es ayudar a tu pueblo, y no pediste abundancia ni riquezas ni fama ni siquiera la muerte de tus enemigos o una

larga vida, sino que has pedido sabiduría y conocimiento para gobernar a mi pueblo como es debido, ¹²ciertamente te daré la sabiduría y el conocimiento que pediste. ¡Pero también te daré abundancia, riquezas y fama como nunca las tuvo ningún otro rey antes de ti y como ninguno las tendrá en el futuro!

¹³Después Salomón se fue de Gabaón, el lugar de adoración donde estaba el tabernáculo, y regresó a Jerusalén y reinó sobre Israel.

¹⁴Salomón acumuló gran cantidad de carros de guerra y caballos; ^{*} tenía mil cuatrocientos carros y doce mil caballos. Los colocó en las ciudades designadas para guardar los carros y también cerca de él en Jerusalén. ¹⁵El rey hizo que en Jerusalén la plata y el oro fueran tan abundantes como las piedras. Además, la valiosa madera de cedro era tan común como la higuera sicómoro que crece en las colinas de Judá. ^{*} ¹⁶Los caballos de Salomón se importaban de Egipto ^{*} y de Cilicia; ^{*} los mercaderes del rey los adquirían en Cilicia a precio de mercado. ¹⁷En ese tiempo, un carro egipcio costaba seiscientas piezas de plata, ^{*} y los caballos se vendían a ciento cincuenta piezas de plata. ^{*} Después los exportaban a los reyes de los hititas y a los reyes de Aram.

2 Crónicas 2

Preparativos para construir el templo

^{1*}Salomón decidió construir un templo para honrar el nombre del SEÑOR y también un palacio real para sí mismo. ^{2*}Reunió una fuerza de setenta mil obreros, ochenta mil hombres para extraer piedras de las canteras en la zona montañosa y tres mil seiscientos capataces.

³Salomón también le envió el siguiente mensaje al rey Hiram* de Tiro:

«Envíame troncos de cedro como lo hiciste con mi padre David, cuando construía su palacio. ⁴Estoy a punto de construir un templo para honrar el nombre del SEÑOR mi Dios. Será un lugar apartado para quemar incienso aromático delante de él, para presentar el pan especial del sacrificio y para sacrificar ofrendas quemadas todas las mañanas y todas las tardes en los días de descanso, en las celebraciones de luna nueva y en los demás festivos del SEÑOR nuestro Dios. Él le ha ordenado a Israel que haga estas cosas para siempre.

⁵»Este tendrá que ser un templo magnífico porque nuestro Dios es más grande que todos los demás dioses; ⁶pero en realidad, ¿quién puede edificarle un hogar digno de él? ¡Ni siquiera los cielos más altos pueden contenerlo! ¿Quién soy yo para proponer construirle un templo, excepto como lugar para quemarle sacrificios?

⁷»Envíame, entonces, un maestro artesano que pueda trabajar el oro, la plata, el bronce y el hierro, así como las telas de púrpura, escarlata y azul. Debe ser un experto grabador que pueda trabajar con los artesanos de Judá y de Jerusalén que mi padre David seleccionó.

⁸»Envíame también del Líbano troncos de cedro, de ciprés y de sándalo* rojo, porque sé que no hay nadie que se compare con tus hombres para cortar madera del Líbano. Yo enviaré a mis hombres para ayudarlos.

⁹Se necesitará una enorme cantidad de madera, porque el templo que voy a construir será grande y magnífico. ¹⁰Para quienes corten la madera, enviaré como pago 100.000 canastas de trigo molido, 100.000 canastas de

cebada,* 420.000 litros de vino y 420.000 litros de aceite de oliva*».

¹¹En respuesta, el rey Hiram le envió a Salomón la siguiente carta:

«¡Es porque el SEÑOR ama a su pueblo que te ha hecho rey de los israelitas!

¹²¡Alaben al SEÑOR, Dios de Israel, quien hizo los cielos y la tierra! Él le dio al rey David un hijo sabio, dotado de capacidad y entendimiento, quien construirá un templo para el SEÑOR y un palacio real para sí mismo.

¹³»Te envió un maestro artesano llamado Hiram-abí, un hombre sumamente talentoso. ¹⁴Su madre es de la tribu de Dan, en Israel, y su padre es de Tiro. Es hábil para trabajar el oro, la plata, el bronce y el hierro, y también la piedra y la madera. Es hábil para trabajar con telas de púrpura, azul, escarlata y con lino fino. También sabe grabar y puede realizar cualquier diseño que se le pida. Trabajaré con tus artesanos y con los que nombró mi señor David, tu padre.

¹⁵»Envía ahora el trigo, la cebada, el aceite de oliva y el vino que mi señor ha mencionado. ¹⁶Nosotros cortaremos toda la madera que necesites de las montañas del Líbano y llevaremos los troncos en balsas por la costa del mar Mediterráneo* hasta Jope. Desde allí podrás transportar los troncos hasta Jerusalén».

¹⁷Luego Salomón levantó un censo de todos los extranjeros que vivían en la tierra de Israel, tal como el censo que había hecho su padre, y contó 153.600 extranjeros. ¹⁸Asignó a 70.000 como obreros, a 80.000 como cortadores de piedra en la zona montañosa y a 3600 como capataces.

2 Crónicas 3

Salomón construye el templo

¹Salomón comenzó a construir el templo del SEÑOR en Jerusalén en el monte Moriah, donde el SEÑOR se le había aparecido a David, su padre. El templo se construyó en el campo de trillar de Arauna* el jebuseo; el sitio que David había elegido. ²La construcción comenzó a mediados de la primavera,* durante el cuarto año del reinado de Salomón.

³Estas fueron las medidas que Salomón usó para los cimientos del templo de Dios (según el antiguo estándar de medición)*. Tenía veintisiete metros y medio de largo por nueve metros de ancho.* ⁴La antesala que estaba al frente del templo medía nueve metros* de ancho, coincidía con la anchura total del templo, y medía nueve metros* de alto. Después revistió el interior de oro puro.

⁵Cubrió el salón principal del templo con paneles de madera de ciprés, luego lo revistió de oro fino y lo decoró con tallas de palmeras y cadenas. ⁶Adornó las paredes del templo con hermosas joyas y con oro de la tierra de Parvaim. ⁷Revistió de oro las vigas, los umbrales, las paredes y las puertas de todo el templo, e hizo grabar en las paredes figuras de querubines.

⁸Hizo el Lugar Santísimo de nueve metros de ancho, igual que la anchura del templo, por nueve metros de profundidad. Revistió el interior con unas veinte toneladas* de oro fino. ⁹Los clavos de oro que se usaron pesaban quinientos setenta gramos cada uno.* También revistió de oro las paredes de las habitaciones de la planta alta.



¹⁰Hizo dos figuras en forma de querubines, las revistió de oro y las colocó en el Lugar Santísimo. ¹¹La distancia entre las puntas de las alas de los dos querubines que estaban de pie uno al lado del otro, era de unos nueve metros. Una de las alas de la primera figura medía dos metros con treinta centímetros* de largo, y tocaba la pared del templo. La otra ala, también de dos metros con treinta centímetros, tocaba el extremo del ala del segundo querubín. ¹²De la misma manera, la segunda figura tenía un ala de dos metros con treinta centímetros de largo que tocaba la pared opuesta. La otra ala, también de dos metros con treinta centímetros de largo, tocaba el ala de la primera figura. ¹³Así que, la distancia entre las puntas de las alas de los dos querubines, uno al lado del otro, era de unos nueve metros. Estaban de pie con sus rostros hacia el salón principal del templo.

¹⁴En la entrada al Lugar Santísimo colocó de lado a lado una cortina hecha de lino fino decorada con hilo azul, púrpura y escarlata, y bordada con figuras de querubines.

¹⁵Para el frente del templo hizo construir dos columnas que tenían ocho metros con treinta centímetros* de alto, y encima de cada una puso un capitel que se extendía hacia arriba otros dos metros con treinta centímetros. ¹⁶Hizo una red de cadenas entrelazadas y la* usó para decorar la parte superior de las columnas. También hizo cien granadas decorativas y las sujetó a las cadenas. ¹⁷Luego levantó las dos columnas a la entrada del templo, una hacia el sur de la entrada y la otra hacia el norte. A la del sur la llamó Jaquín, y a la del norte, Boaz.*

2 Crónicas 4

Mobiliario del templo

ADORACIÓN PURA

¹Salomón^{*} también hizo un altar de bronce de nueve metros de largo por nueve metros de ancho y cuatro metros y medio de alto.^{*} ²Luego fundió un enorme tazón redondo, que medía cuatro metros con sesenta centímetros de borde a borde, llamado el Mar. Tenía dos metros con treinta centímetros de profundidad y trece metros con ochenta centímetros de circunferencia.^{*} ³Por debajo del borde, estaba rodeado por dos hileras de figuras que se parecían a bueyes. Había veinte bueyes por metro^{*} de la circunferencia que se habían fundido como parte del tazón.

⁴El Mar estaba colocado sobre una base formada por doce bueyes de bronce que miraban hacia afuera. Tres miraban hacia el norte, tres hacia el occidente, tres hacia el sur y tres hacia el oriente; y el Mar estaba asentado sobre ellos. ⁵El grosor del Mar era de unos ocho centímetros,^{*} su borde era acampanado como una copa y se parecía a una flor de nenúfar. Tenía capacidad para unos sesenta y tres mil litros^{*} de agua.

⁶También hizo diez tazones más pequeños para lavar los utensilios que se usaban para las ofrendas quemadas. Colocó cinco en el lado sur y cinco en el lado norte; pero los sacerdotes se lavaban en el Mar.

⁷Luego fundió diez candelabros de oro según las especificaciones que se habían entregado y los colocó en el templo. Puso cinco contra la pared sur y cinco contra la pared norte.

⁸También hizo diez mesas y las colocó en el templo, cinco a lo largo de la pared sur y cinco a lo largo de la pared norte. Luego moldeó cien tazones de oro.

⁹Después edificó un atrio para los sacerdotes, y también el gran atrio exterior. Hizo puertas para las entradas de los atrios y las revistió de bronce. ¹⁰El gran tazón de bronce llamado el Mar fue ubicado cerca de la esquina suroriental del templo.

¹¹Huram-abí también hizo los lavamanos, las palas y los tazones que se

necesitaban.

Finalmente Hiram-abí terminó todo el trabajo que el rey Salomón le había asignado que hiciera para el templo de Dios:

¹²las dos columnas;

los dos capiteles con forma de tazón en la parte superior de las columnas;

las dos redes de cadenas entrelazadas que decoraban los capiteles;

¹³las cuatrocientas granadas que colgaban de las cadenas sobre los capiteles (dos filas de granadas por cada red de cadenas que decoraban los capiteles sobre las columnas);

¹⁴las carretas para llevar agua que sostenían los tazones;

¹⁵el Mar y los doce bueyes que lo sostenían;

¹⁶los recipientes para la ceniza, las palas, los ganchos para la carne y todos los demás utensilios.

Hiram-abí hizo todos estos objetos de bronce bruñido para el templo del SEÑOR, tal como le había indicado el rey Salomón. ¹⁷El rey mandó que se fundieran en moldes de barro en el valle del Jordán, entre Sucot y Saretán.*

¹⁸Salomón utilizó tanto bronce que no se pudo determinar el peso.

¹⁹Salomón también hizo todo el mobiliario para el templo de Dios:

el altar de oro;

las mesas para el pan de la Presencia;

²⁰los candelabros y sus lámparas de oro macizo, para que ardieran frente al Lugar Santísimo, como está establecido;

²¹las decoraciones de flores, las lámparas y las tenazas, todo del oro más puro;

²²las despabiladeras para las lámparas, los tazones, los cucharones y los recipientes para quemar incienso, todo de oro macizo;

las puertas para las entradas al Lugar Santísimo y al salón principal del templo, revestidas de oro.

2 Crónicas 5

¹Así terminó Salomón todo su trabajo para el templo del SEÑOR. Luego trajo todos los obsequios que su padre David había consagrado —la plata, el oro y los diversos objetos— y los guardó en los tesoros del templo de Dios.

Traslado del arca al templo

²Entonces Salomón mandó llamar a los ancianos de Israel y a todos los jefes de las tribus —los líderes de las familias patriarcales de Israel— para que fueran a Jerusalén. Ellos debían trasladar el arca del pacto del SEÑOR desde su sitio en la Ciudad de David, también conocida como Sion, hasta el templo.

³Así que todos los hombres de Israel se reunieron ante el rey durante el Festival de las Enramadas, que se celebra anualmente a comienzos del otoño.*

⁴Una vez que estaban presentes todos los ancianos de Israel, los levitas levantaron el arca. ⁵Los sacerdotes y los levitas trasladaron el arca junto con la carpa especial* y todos los objetos sagrados que había en ella. ⁶Delante del arca, el rey Salomón y toda la comunidad de Israel sacrificaron ovejas, cabras y ganado, ¡en tal cantidad que fue imposible llevar la cuenta!

⁷Luego los sacerdotes llevaron el arca del pacto del SEÑOR al santuario interior del templo —el Lugar Santísimo— y la colocaron bajo las alas de los querubines. ⁸Los querubines extendían sus alas por encima del arca y formaban una especie de cubierta sobre el arca y las varas para transportarla. ⁹Estas varas eran tan largas que los extremos podían verse desde el Lugar Santo,* que está delante del Lugar Santísimo, pero no desde afuera; y allí permanecen hasta el día de hoy. ¹⁰Lo único que había dentro del arca eran las dos tablas de piedra que Moisés había colocado en ella en el monte Sinaí,* donde el SEÑOR hizo un pacto con los israelitas cuando partieron de Egipto.

¹¹Luego los sacerdotes salieron del Lugar Santo. Todos los sacerdotes presentes se habían purificado, estuvieran o no de turno ese día. ¹²Los levitas que eran músicos —Asaf, Hemán, Jedutún y todos sus hijos y hermanos—, vestidos de mantos de lino fino, estaban de pie en el lado oriental del altar y

tocaban címbalos, liras y arpas. A ellos se les unieron ciento veinte sacerdotes que tocaban trompetas. ¹³Los trompetistas y los cantores se unieron para alabar y dar gracias al SEÑOR. Al son de trompetas, címbalos y otros instrumentos, elevaron sus voces y alabaron al SEÑOR con las siguientes palabras:

«¡Él es bueno!

¡Su fiel amor perdura para siempre!».

En ese momento una densa nube llenó el templo del SEÑOR. ¹⁴Los sacerdotes no pudieron seguir con la celebración a causa de la nube, porque la gloriosa presencia del SEÑOR llenaba el templo de Dios.

2 Crónicas 6

Salomón alaba al SEÑOR

¹Entonces Salomón oró: «Oh SEÑOR, tú dijiste que habitarías en una densa nube de oscuridad. ²Ahora te he construido un templo glorioso, ¡un lugar donde podrás habitar para siempre!».

³Luego el rey se dio vuelta hacia toda la comunidad de Israel, que estaba de pie ante él, y después de bendecir al pueblo, dijo: ⁴«Alabado sea el SEÑOR, Dios de Israel, quien cumplió la promesa que le hizo a mi padre David; pues le dijo a mi padre: ⁵“Desde el día en que saqué a mi pueblo de la tierra de Egipto, nunca escogí una ciudad de ninguna de las tribus de Israel como el sitio donde se construyera un templo para honrar mi nombre. Tampoco elegí a un rey para que guiara a mi pueblo Israel; ⁶pero ahora he elegido a Jerusalén como el lugar para que mi nombre sea honrado, y he elegido a David para que sea rey de mi pueblo Israel”».

⁷Después Salomón dijo: «Mi padre David quería construir este templo para honrar el nombre del SEÑOR, Dios de Israel. ⁸Pero el SEÑOR le dijo: “Tú querías construir el templo para honrar mi nombre; tu intención es buena, ⁹pero no serás tú quien lo haga. Será uno de tus hijos quien construya el templo para honrarme”.

¹⁰»Ahora el SEÑOR ha cumplido la promesa que hizo, porque he llegado a ser rey en lugar de mi padre y ocupo el trono de Israel, tal como el SEÑOR lo prometió. He construido este templo para honrar el nombre del SEÑOR, Dios de Israel. ¹¹Allí he colocado el arca, la cual contiene el pacto que el SEÑOR hizo con el pueblo de Israel».

Oración de dedicación de Salomón

¹²Luego Salomón, de pie ante el altar del SEÑOR y frente a toda la comunidad de Israel, levantó las manos en oración. ¹³Ahora bien, Salomón había hecho una plataforma de bronce de dos metros con treinta centímetros de largo, dos metros con treinta centímetros de ancho y un metro con cuarenta centímetros de altura,^{*} y la había colocado en el centro del atrio exterior del templo. Se

puso de pie sobre la plataforma y después se arrodilló frente a toda la comunidad de Israel y levantó las manos hacia el cielo. ¹⁴Oró así:

«Oh SEÑOR, Dios de Israel, no hay Dios como tú en los cielos ni en la tierra. Tú cumples tu pacto y muestras amor inagotable a quienes andan delante de ti de todo corazón. ¹⁵Has cumplido tu promesa a tu siervo David, mi padre. Pronunciaste esa promesa con tu boca y hoy la has cumplido con tus propias manos.

¹⁶»Ahora, oh SEÑOR, Dios de Israel, lleva a cabo la otra promesa que le hiciste a tu siervo David, mi padre, cuando le dijiste: “Si tus descendientes cuidan su comportamiento y siguen mi ley con fidelidad, así como tú lo has hecho, siempre habrá uno de ellos sentado en el trono de Israel”.

¹⁷Ahora, oh SEÑOR, Dios de Israel, cumple esta promesa que le hiciste a tu siervo David.

¹⁸»¿Pero es realmente posible que Dios habite en la tierra, entre seres humanos? Ni siquiera los cielos más altos pueden contenerte, ¡mucho menos este templo que he construido! ¹⁹Sin embargo, escucha mi oración y mi súplica, oh SEÑOR mi Dios. Oye el clamor y la oración que tu siervo te eleva. ²⁰Que día y noche tus ojos estén sobre este templo, este lugar del cual tú has dicho que allí pondrías tu nombre. Que siempre oigas las oraciones que elevo hacia este lugar. ²¹Que atiendas las peticiones humildes y fervientes de mi parte y de tu pueblo Israel cuando oremos hacia este lugar. Sí, óyenos desde el cielo donde tú vives y, cuando nos escuches, perdona.

²²»Si alguien agravia a otra persona y se le exige que haga juramento de inocencia ante tu altar en este templo, ²³oye entonces desde el cielo y juzga entre tus siervos, entre el acusador y el acusado. Paga al culpable según su merecido; absuelve al inocente debido a su inocencia.

²⁴»Si tu pueblo Israel cae derrotado ante sus enemigos por haber pecado contra ti, pero luego vuelve y reconoce tu nombre y eleva oraciones a ti en este templo, ²⁵oye entonces desde el cielo y perdona el pecado de tu pueblo Israel, y hazlo volver a esta tierra que diste a ellos y a sus antepasados.

²⁶»Si los cielos se cierran y no hay lluvia porque tu pueblo ha pecado contra ti, y si luego ellos oran hacia este templo y reconocen tu nombre y se apartan de sus pecados, porque tú los has castigado, ²⁷oye entonces desde el cielo y perdona los pecados de tus siervos, de tu pueblo Israel. Enséñales a seguir el camino correcto y envía lluvia sobre tu tierra, la tierra que diste a tu pueblo como su preciada posesión.

²⁸»Si hay hambre en la tierra, o pestes, o plagas en los cultivos, o ataques de langostas u orugas, o si los enemigos de tu pueblo invaden el territorio y sitian las ciudades —cualquiera sea el desastre o la enfermedad que ocurra—; ²⁹si luego tu pueblo Israel ora por sus dificultades con las manos levantadas hacia este templo, ³⁰oye entonces desde el cielo donde vives, y perdona. Haz con tu pueblo según merecen sus acciones, porque solo tú conoces el corazón de cada ser humano. ³¹Entonces ellos te temerán y andarán en tus caminos mientras vivan en la tierra que diste a nuestros antepasados.

³²»En el futuro, los extranjeros que no pertenezcan a tu pueblo Israel oirán de ti. Vendrán de tierras lejanas cuando oigan de tu gran nombre, de tu mano fuerte y de tu brazo poderoso. Cuando ellos oren en dirección a este templo, ³³oye entonces desde el cielo donde vives y concédeles lo que te pidan. De esa forma, todos los habitantes de la tierra llegarán a conocerte y a temerte, igual que tu pueblo Israel. También sabrán que este templo que he construido honra tu nombre.

³⁴»Si tu pueblo sale a donde tú lo envías a luchar contra sus enemigos, y si ora a ti en dirección a esta ciudad que has escogido y hacia este templo que yo he construido para honrar tu nombre, ³⁵oye entonces desde el cielo sus oraciones y defiende su causa.

³⁶»Si ellos pecan contra ti (¿y quién nunca ha pecado?), tal vez te enojas con ellos y permitas que sus enemigos los conquisten y los lleven cautivos a una tierra extranjera, ya sea cerca o lejos. ³⁷Sin embargo, tal vez en esa tierra, donde estén desterrados, se vuelvan a ti arrepentidos y oren así: “Hemos pecado, hemos hecho lo malo y hemos actuado de manera perversa”. ³⁸Si ellos se vuelven a ti con todo el corazón y con toda el alma en la tierra en la que estén cautivos, y oran en dirección a la tierra que diste

a sus antepasados —hacia esta ciudad que escogiste y hacia este templo que he construido para honrar tu nombre—, ³⁹oye entonces sus oraciones y sus peticiones desde el cielo donde vives, y defiende su causa. Perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti.

⁴⁰»Oh Dios mío, que tus ojos estén abiertos y tus oídos atentos a todas las oraciones que se eleven a ti en este lugar.

⁴¹»Ahora levántate, oh SEÑOR Dios, y entra en tu lugar de descanso, junto con el arca, símbolo de tu poder.

Que tus sacerdotes, oh SEÑOR Dios, se vistan de salvación;
que tus leales servidores se alegren en tu bondad.

⁴²Oh SEÑOR Dios, no rechaces al rey que has ungido.

Recuerda tu amor inagotable hacia tu siervo David».

2 Crónicas 7

Dedicación del templo

¹Cuando Salomón terminó de orar, cayó fuego del cielo que consumió los sacrificios y las ofrendas quemadas, y la gloriosa presencia del SEÑOR llenó el templo. ²Los sacerdotes no podían entrar en el templo del SEÑOR porque la gloriosa presencia del SEÑOR lo llenaba. ³Cuando todos los israelitas vieron que el fuego descendía y que la gloriosa presencia del SEÑOR llenaba el templo, cayeron postrados rostro en tierra y adoraron y alabaron al SEÑOR diciendo:

«¡Él es bueno!

¡Su fiel amor perdura para siempre!».

⁴Luego el rey y todo el pueblo ofrecieron sacrificios al SEÑOR. ⁵El rey Salomón ofreció un sacrificio de veintidós mil cabezas de ganado y ciento veinte mil ovejas y cabras. Así el rey y todo el pueblo dedicaron el templo de Dios. ⁶Los sacerdotes ocuparon sus puestos asignados al igual que los levitas, quienes cantaban: «¡Su fiel amor perdura para siempre!». Acompañaban el canto con la música de los instrumentos que el rey David había hecho para alabar al SEÑOR. Enfrente de los levitas, los sacerdotes hacían sonar las trompetas mientras todo Israel estaba de pie.

⁷Luego Salomón consagró la parte central del atrio que está delante del templo del SEÑOR. Allí presentó las ofrendas quemadas y la grasa de las ofrendas de paz, porque el altar de bronce que había construido no alcanzaba para tantas ofrendas quemadas, ofrendas de grano y la grasa de los sacrificios.

⁸Durante los siete días siguientes, Salomón y todo Israel celebraron el Festival de las Enramadas.* Se había reunido una gran multitud desde lugares tan lejanos como Lebo-hamat, en el norte, y el arroyo de Egipto, en el sur. ⁹Al octavo día hicieron la ceremonia de clausura, porque habían celebrado la dedicación del altar durante siete días y el Festival de las Enramadas también por siete días. ¹⁰Luego, al final de la celebración,* Salomón despidió al

pueblo. Todos estaban llenos de alegría y muy contentos porque el SEÑOR había sido bueno con David, con Salomón y con su pueblo Israel.

Respuesta del SEÑOR a Salomón

¹¹Así que Salomón terminó de construir el templo del SEÑOR y también el palacio real. Llevó a cabo todo lo que había pensado hacer en la construcción del templo y del palacio. ¹²Luego una noche el SEÑOR se le apareció a Salomón y le dijo:

«He oído tu oración y he elegido este templo como el lugar para que se realicen sacrificios. ¹³Puede ser que a veces yo cierre los cielos para que no llueva o mande langostas para que devoren las cosechas o envíe plagas entre ustedes; ¹⁴pero si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, busca mi rostro y se aparta de su conducta perversa, yo oiré desde el cielo, perdonaré sus pecados y restauraré su tierra. ¹⁵Mis ojos estarán abiertos y mis oídos atentos a cada oración que se eleve en este lugar. ¹⁶Pues he elegido este templo y lo he apartado para que sea santo, un lugar donde mi nombre será honrado para siempre. Lo vigilaré sin cesar, porque es muypreciado a mi corazón.

[HUMILLARSE](#)

[BUSCAR SU ROSTRO](#)

MOMENTO DE ORACIÓN 2 CR 7:14

*Padre, gracias porque siempre estás a cargo de nuestras vidas. Gracias porque nunca has perdido el control. Enséñanos otra vez que **Tú a menudo obras a través de un remanente**. Necesitas que algunos estén en la brecha por la causa del Dios vivo. Tu ojo está sobre Tu pueblo, y estás llevando a cabo Tu voluntad a través de las personas que te aman y te sirven. Te pido que podamos conocerte y marcar la diferencia en el mundo en que vivimos. **Danos disciplina y valor para dar testimonio de Ti, el Dios vivo, en un mundo que ha perdido su rumbo**. Te pido esto, con fe, en el nombre de Jesús, nuestro Salvador. Amén.*

¹⁷»En cuanto a ti, si me sigues fielmente como lo hizo tu padre David y

obedeces todos mis mandatos, decretos y ordenanzas, ¹⁸entonces estableceré tu dinastía en el trono. Pues hice este pacto con tu padre David cuando le dije: “Uno de tus descendientes siempre gobernará a Israel”.

¹⁹»Sin embargo, si tú o tus descendientes me abandonan y desobedecen los decretos y los mandatos que les he dado, y sirven y rinden culto a otros dioses, ²⁰entonces desarraigaré al pueblo de la tierra que le he dado. Rechazaré este templo que hice santo para honrar mi nombre. Haré que sea objeto de burla y de ridículo entre las naciones; ²¹y aunque ahora este templo sea imponente, todos los que pasen por allí quedarán horrorizados. Preguntarán: “¿Por qué habrá hecho el SEÑOR cosas tan terribles a esta tierra y a este templo?”.

²²»Y la respuesta será: “Porque los israelitas abandonaron al SEÑOR, Dios de sus antepasados, quien los sacó de Egipto, y rindieron culto a otros dioses y se inclinaron ante ellos. Por esa razón les envió tantas calamidades”».

2 Crónicas 8

Numerosos logros de Salomón

¹Salomón tardó veinte años en construir el templo del SEÑOR y su propio palacio real. Al cabo de ese tiempo, ²Salomón dirigió su atención a la reconstrucción de las ciudades que le había dado el rey Hiram* y estableció israelitas en ellas.

³Salomón también luchó contra la ciudad de Hamat de Soba y la conquistó. ⁴Reconstruyó Tadmor, en el desierto, y construyó ciudades en la región de Hamat como centros de almacenamiento. ⁵Fortificó las ciudades de Bet-horón de arriba y Bet-horón de abajo, reconstruyó sus murallas e instaló portones con rejas. ⁶También reconstruyó Baalat y otros centros de almacenamiento y construyó ciudades para sus carros de guerra y sus caballos.* Construyó todo lo que quiso en Jerusalén, en el Líbano y por todo su reino.

⁷En esa tierra todavía había habitantes que no eran israelitas, entre los cuales se encontraban hititas, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos. ⁸Todos ellos eran descendientes de las naciones que el pueblo de Israel no había destruido. Entonces Salomón los obligó a ser parte de sus trabajadores y hasta el día de hoy son trabajadores forzados; ⁹pero Salomón no obligó a ningún israelita a ser parte de sus trabajadores, sino que los puso a su servicio como soldados, oficiales en su ejército, y comandantes y conductores de sus carros de guerra. ¹⁰El rey Salomón también designó a doscientos cincuenta de ellos para que supervisaran a los trabajadores.

¹¹Salomón trasladó a su esposa, la hija del faraón, de la Ciudad de David al palacio nuevo que le había edificado, y dijo: «Mi esposa no debe vivir en el palacio del rey David, porque allí ha estado el arca del SEÑOR y es tierra santa».

¹²Luego Salomón presentó ofrendas quemadas al SEÑOR sobre el altar que le había construido frente a la antesala del templo. ¹³Ofrecía sacrificios para los días de descanso, los festivales de luna nueva y los tres festivales anuales

—la Pascua, el Festival de la Cosecha* y el Festival de las Enramadas— como Moisés había ordenado.

¹⁴Para asignar las responsabilidades a los sacerdotes, Salomón siguió el reglamento de su padre David. También designó a los levitas para dirigir al pueblo en alabanza y para ayudar a los sacerdotes en sus tareas diarias. Designó porteros para cada puerta según sus divisiones, siguiendo las órdenes de David, hombre de Dios. ¹⁵Salomón no se desvió en absoluto de las órdenes de David respecto a los sacerdotes, los levitas y los tesoros.

¹⁶Así Salomón se aseguró de que todo el trabajo relacionado con la construcción del templo del SEÑOR se llevara a cabo, desde el día en que se echaron los cimientos hasta el día en que se terminó.

¹⁷Tiempo después Salomón fue a Ezión-geber y a Elat,* puertos que están a la orilla del mar Rojo* en la tierra de Edom. ¹⁸Hiram le envió barcos comandados por sus propios oficiales y tripulados por marineros expertos. Estos barcos navegaron hasta Ofir con los hombres de Salomón y regresaron con unas quince toneladas* de oro, que entregaron a Salomón.

2 Crónicas 9

Visita de la reina de Saba

¹Cuando la reina de Saba se enteró de la fama de Salomón, viajó a Jerusalén para ponerlo a prueba con preguntas difíciles. Llegó con un gran séquito de asistentes y una enorme caravana de camellos cargados con especias, grandes cantidades de oro y piedras preciosas. ²Cuando se presentó ante Salomón, habló con él acerca de todo lo que ella tenía en mente. Salomón tenía respuestas para todas sus preguntas; nada le resultaba demasiado difícil de explicar. ³Cuando la reina de Saba se dio cuenta de lo sabio que era Salomón y vio el palacio que él había construido, ⁴quedó atónita. También estaba asombrada por la comida que se servía en las mesas del rey, por la forma en que estaban organizados sus funcionarios y la ropa espléndida que usaban, por los coperos y sus mantos, y por las ofrendas quemadas que ofrecía* Salomón en el templo del SEÑOR.

⁵Entonces la reina exclamó: «¡Todo lo que oí en mi país acerca de tus logros* y de tu sabiduría es cierto! ⁶Yo no creía lo que se dijo hasta que llegué aquí y lo vi con mis propios ojos. De hecho, ¡lo que había oído no refleja ni la mitad de tu sabiduría! Supera ampliamente lo que me habían dicho. ⁷¡Qué feliz debe estar tu pueblo! ¡Qué privilegio para tus funcionarios estar aquí en tu presencia día tras día, escuchando tu sabiduría! ⁸Alabado sea el SEÑOR tu Dios, quien se deleita en ti y te ha puesto en el trono como rey para que gobiernes para él. Debido a que Dios ama a Israel y desea que este reino permanezca para siempre, te ha hecho rey sobre ellos para que puedas gobernar con justicia y rectitud».

⁹Luego le regaló al rey cuatro mil kilos* de oro, grandes cantidades de especias y de piedras preciosas. Nunca antes hubo especias tan finas como las que la reina de Saba le regaló al rey Salomón.

¹⁰(Además, las tripulaciones de Hiram y de Salomón trajeron oro desde Ofir, y también madera de sándalo* rojo y piedras preciosas. ¹¹Con el sándalo, el rey construyó escalones* para el templo del SEÑOR y para el

palacio real, e hizo liras y arpas para los músicos. Nunca antes se habían visto cosas tan hermosas en Judá).

¹²El rey Salomón le dio a la reina de Saba todo lo que ella pidió, regalos de mayor valor que los que ella le había entregado a él. Luego ella y todos sus acompañantes regresaron a su tierra.

Riqueza y esplendor de Salomón

¹³Cada año Salomón recibía unas veintitrés toneladas* de oro, ¹⁴sin contar los ingresos adicionales que recibía de mercaderes y comerciantes. Además, todos los reyes de Arabia y los gobernantes de las provincias también le llevaban a Salomón oro y plata.

¹⁵El rey Salomón fabricó doscientos escudos grandes de oro labrado a martillo; cada uno pesaba casi siete kilos.* ¹⁶También hizo trescientos escudos más pequeños de oro labrado a martillo; cada uno pesaba tres kilos y medio.* El rey colocó los escudos en el Palacio del Bosque del Líbano.

¹⁷Luego el rey hizo un gran trono, decorado con marfil y revestido de oro puro. ¹⁸El trono tenía seis escalones y un estrado de oro. A cada lado del asiento había apoyabrazos, y a cada lado del trono había una figura de león de pie. ¹⁹Había también otros doce leones, uno en cada extremo de los seis escalones. ¡No había trono en todo el mundo que pudiera compararse con el de Salomón!

²⁰Todas las copas del rey Salomón eran de oro macizo, igual que todos los utensilios en el Palacio del Bosque del Líbano. No estaban hechos de plata porque en los tiempos de Salomón la plata no se consideraba de valor.

²¹El rey tenía una flota de barcos mercantes de Tarsis tripulada por marineros enviados por Hiram.* Una vez cada tres años, los barcos regresaban cargados de oro, plata, marfil, simios y pavos reales.*

²²De modo que Salomón llegó a ser más rico y más sabio que cualquier otro rey de la tierra. ²³Reyes de todas las naciones lo visitaban para consultarlo y escuchar la sabiduría que Dios le había dado. ²⁴Año tras año, cada visitante le llevaba regalos de plata y oro, ropa, armas, especias, caballos y mulas.

²⁵Salomón tenía cuatro mil establos para sus caballos y carros de guerra, y doce mil caballos.* Los colocó en las ciudades designadas para guardar los carros y también cerca de él en Jerusalén. ²⁶Gobernaba a todos los reyes desde el río Éufrates,* en el norte, hasta la tierra de los filisteos y la frontera con Egipto, en el sur. ²⁷El rey hizo que en Jerusalén la plata fuera tan abundante como las piedras. Además, la valiosa madera de cedro era tan común como la higuera sicómoro que crece en las colinas de Judá.* ²⁸Los caballos de Salomón se importaban de Egipto* y de muchos otros países.

Resumen del reinado de Salomón

²⁹Los demás acontecimientos del reinado de Salomón, desde el principio hasta el fin, están registrados en *El registro del profeta Natán*, en *La profecía de Ahías de Silo* y también en *Las visiones de Iddo el vidente acerca de Jeroboam, hijo de Nabat*. ³⁰Salomón gobernó en Jerusalén a todo Israel durante cuarenta años. ³¹Cuando murió, lo enterraron en la Ciudad de David, la cual llevaba ese nombre por su padre. Luego su hijo Roboam lo sucedió en el trono.

2 Crónicas 10

Las tribus del norte se rebelan

UNA RESPUESTA AMABLE

¹Roboam fue a Siquem, donde todo Israel se había reunido para proclamarlo rey. ²Cuando Jeroboam, hijo de Nabat, se enteró de esto, regresó de Egipto, donde había huido para escapar del rey Salomón. ³Entonces los líderes de Israel mandaron a llamar a Jeroboam, y él junto con todo Israel fueron a hablar con Roboam.

⁴—Su padre fue un amo muy duro —le dijeron—. Alivie los trabajos tan pesados y los impuestos tan altos que su padre impuso sobre nosotros. Entonces seremos sus leales súbditos.

⁵Roboam les respondió:

—Regresen en tres días y les daré una respuesta.

Entonces el pueblo se retiró.

⁶Después el rey Roboam consultó el asunto con los ancianos que habían sido consejeros de su padre Salomón.

—¿Qué me aconsejan ustedes? —les preguntó—. ¿Cómo debo responder a este pueblo?

⁷Los consejeros ancianos contestaron:

—Si se muestra bondadoso con este pueblo y hace todo lo posible por complacerlos y darles una respuesta favorable, ellos siempre serán sus leales súbditos.

⁸Sin embargo, Roboam rechazó el consejo de los ancianos y pidió, en cambio, la opinión de los jóvenes que se habían criado con él y que ahora eran sus consejeros.

⁹—¿Qué me aconsejan ustedes? —les preguntó—. ¿Cómo debo responder a esta gente que me pide que alivie las cargas que impuso mi padre?

¹⁰Los jóvenes contestaron:

—Así debería responder a esos que se quejan de todo y que quieren una carga más liviana: “¡Mi dedo meñique es más grueso que la cintura de mi padre! ¹¹Es cierto que mi padre les impuso cargas pesadas, ¡pero yo las haré aún más pesadas! ¡Mi padre los golpeaba con látigos, pero yo los azotaré con

escorpiones!».

¹²Tres días después, Jeroboam y toda la gente regresaron para conocer la decisión de Roboam, tal como el rey había ordenado. ¹³Entonces Roboam les habló con dureza porque rechazó el consejo de los ancianos ¹⁴y siguió el consejo de los más jóvenes. Así que le dijo al pueblo: «Mi padre les impuso* cargas pesadas, ¡pero yo las haré aún más pesadas! Mi padre los golpeaba con látigos, ¡pero yo los azotaré con escorpiones!».

¹⁵Por lo tanto, el rey no prestó atención al pueblo. Este giro en la historia ocurrió por voluntad de Dios, porque cumplía el mensaje que el SEÑOR le había dado a Jeroboam, hijo de Nabat, por medio del profeta Ahías de Silo.

¹⁶Cuando todos los israelitas se dieron cuenta* de que el rey no iba a hacerles caso, respondieron:

«¡Abajo la dinastía de David!

No nos interesa para nada el hijo de Isaí.

¡Regresa a tu casa, Israel!

Y tú, David, ¡cuida de tu propia casa!».

Entonces el pueblo de Israel regresó a casa; ¹⁷pero Roboam siguió gobernando a los israelitas que vivían en las ciudades de Judá.

¹⁸Luego el rey Roboam envió a Adoniram,* quien estaba a cargo del trabajo forzado, a restaurar el orden, pero el pueblo de Israel lo apedreó a muerte. Cuando el rey Roboam se enteró, enseguida subió a su carro de guerra y huyó a Jerusalén. ¹⁹Hasta el día de hoy, las tribus del norte de Israel se han negado a ser gobernadas por un descendiente de David.

2 Crónicas 11

Profecía de Semaías

[UNA FE FALSA](#)

¹Cuando Roboam llegó a Jerusalén, movilizó a los hombres de Judá y de Benjamín —ciento ochenta mil guerreros selectos — para pelear contra Israel y recuperar el reino.

²Ahora bien, el SEÑOR le dijo a Semaías, hombre de Dios: ³«Diles a Roboam, hijo de Salomón, rey de Judá, y a todos los israelitas de Judá y de Benjamín: ⁴“Esto dice el SEÑOR: ‘No peleen contra sus parientes. ¡Regrese cada uno a su casa, porque lo que ha sucedido es obra mía!’”». Entonces ellos obedecieron el mensaje del SEÑOR y no pelearon contra Jeroboam.

Roboam fortifica Judá

⁵Roboam permaneció en Jerusalén y fortificó varias ciudades para la defensa de Judá. ⁶Fortificó Belén, Etam, Tecoa, ⁷Bet-sur, Soco, Adulam, ⁸Gat, Maresa, Zif, ⁹Adoraim, Laquis, Azeca, ¹⁰Zora, Ajalón y Hebrón. Estas fueron las ciudades fortificadas de Judá y de Benjamín. ¹¹Roboam reforzó sus defensas y estableció comandantes en ellas, y almacenó provisiones de alimento, aceite de oliva y vino. ¹²También, como medida de seguridad adicional, puso escudos y lanzas en esas ciudades. Así que solo Judá y Benjamín quedaron bajo su control.

¹³Todos los sacerdotes y levitas que vivían en las tribus del norte de Israel se aliaron con Roboam. ¹⁴Los levitas incluso abandonaron sus pastizales y sus propiedades y se trasladaron a Judá y a Jerusalén, porque Jeroboam y sus hijos no les permitían servir al SEÑOR como sacerdotes. ¹⁵Jeroboam nombró a sus propios sacerdotes para servir en los santuarios paganos, donde rindieron culto a ídolos con forma de cabra y de becerro que él había hecho. ¹⁶De todas las tribus de Israel, los que querían adorar de corazón al SEÑOR, Dios de Israel, siguieron a los levitas a Jerusalén, donde podían ofrecer sacrificios al SEÑOR, Dios de sus antepasados. ¹⁷Esto fortaleció el reino de Judá, y durante tres años apoyaron a Roboam, hijo de Salomón, pues durante esos años ellos siguieron fielmente los pasos de David y de Salomón.

Familia de Roboam

CÓMO SE FORJA EL CARÁCTER

¹⁸Roboam se casó con su prima Mahalat, hija de Jerimot, quien era hijo de David y Abihail, hija de Eliab, hijo de Isaí. ¹⁹Mahalat tuvo tres hijos: Jeús, Semarías y Zaham.

²⁰Tiempo después, Roboam se casó con otra prima, Maaca, nieta de Absalón. Maaca dio a luz a Abías, Atai, Ziza y Selomit. ²¹Roboam amó a Maaca más que a cualquiera de sus otras esposas y concubinas. En total, tuvo dieciocho esposas y sesenta concubinas que le dieron veintiocho hijos y sesenta hijas.

²²Roboam nombró líder entre los príncipes a Abías, hijo de Maaca, y así puso en claro que él sería el próximo rey. ²³Roboam actuó sabiamente dándoles a sus demás hijos responsabilidades y estableciendo a algunos en las ciudades fortificadas por todo Judá y Benjamín. Les dio abundantes provisiones y encontró muchas esposas para ellos.

2 Crónicas 12

Egipto invade Judá

¹Cuando Roboam estaba fuerte y firmemente establecido, abandonó la ley del SEÑOR y todo Israel lo siguió en este pecado. ²Debido a que fueron infieles al SEÑOR, el rey Sisac de Egipto subió y atacó Jerusalén en el quinto año del reinado de Roboam. ³Llegó con mil doscientos carros, sesenta mil caballos* y un ejército incontable de soldados de infantería, integrado por libios, suquienos y etíopes.* ⁴Sisac conquistó las ciudades fortificadas de Judá y luego avanzó para atacar Jerusalén.

⁵Entonces el profeta Semaías se reunió con Roboam y con los líderes de Judá, quienes habían huido a Jerusalén por causa de Sisac. Semaías les dijo: —Esto dice el SEÑOR: “Ustedes me abandonaron, y por eso yo los abandono en manos de Sisac”.

⁶Entonces los líderes de Israel y el rey se humillaron y dijeron: —¡El SEÑOR es justo al hacer esto con nosotros!

⁷Cuando el SEÑOR vio el cambio de actitud en ellos, le dio este mensaje a Semaías: «Puesto que el pueblo se ha humillado, no lo destruiré completamente y pronto le daré cierto alivio. No usaré a Sisac para derramar mi enojo sobre Jerusalén; ⁸pero serán súbditos de Sisac, para que conozcan la diferencia entre servirme a mí y servir a los gobernantes terrenales».

⁹Entonces el rey Sisac de Egipto subió y atacó Jerusalén. Saqueó los tesoros del templo del SEÑOR y del palacio real; robó todo, incluso los escudos de oro que Salomón había hecho. ¹⁰Tiempo después, el rey Roboam los reemplazó con escudos de bronce y los confió al cuidado de los comandantes de la guardia, quienes protegían la entrada del palacio real. ¹¹Cada vez que el rey iba al templo del SEÑOR, los guardias llevaban los escudos y luego los devolvían al cuarto de guardia. ¹²Como Roboam se humilló, se apartó el enojo del SEÑOR y no lo destruyó por completo. Aún quedaban algunas cosas buenas en la tierra de Judá.

Resumen del reinado de Roboam

¹³El rey Roboam se estableció firmemente en Jerusalén y siguió gobernando. Tenía cuarenta y un años cuando subió al trono y reinó diecisiete años en Jerusalén, la ciudad que el SEÑOR había elegido entre todas las tribus de Israel como el lugar para honrar su nombre. Su madre era una mujer de Amón que se llamaba Naama. ¹⁴Fue un rey malvado, porque no buscó al SEÑOR con todo el corazón.

¹⁵Los demás acontecimientos del reinado de Roboam, desde el principio hasta el fin, están anotados en *El registro de Semaías el profeta* y en *El registro de Iddo el vidente*, que forman parte del registro genealógico.

Roboam y Jeroboam estaban constantemente en guerra el uno contra el otro.

¹⁶Cuando Roboam murió, lo enterraron en la Ciudad de David. Luego su hijo Abías lo sucedió en el trono.

2 Crónicas 13

Guerra entre Abías y Jeroboam

¹Abías comenzó a gobernar Judá en el año dieciocho del reinado de Jeroboam en Israel. ²Reinó en Jerusalén tres años. Su madre se llamaba Maaca,^{*} y era hija de Uriel de Guibeá.

Luego estalló la guerra entre Abías y Jeroboam. ³Judá, dirigido por el rey Abías, entró en acción con un ejército de cuatrocientos mil guerreros selectos, mientras que Jeroboam reunió una tropa selecta de ochocientos mil hombres de Israel.

⁴Cuando el ejército de Judá llegó a la zona montañosa de Efraín, Abías, de pie sobre el monte Zemaraim, le gritó a Jeroboam y a todo Israel:

«¡Escúchenme! ⁵¿No se dan cuenta de que el SEÑOR, Dios de Israel, hizo un pacto duradero^{*} con David, y les dio a él y a sus descendientes el trono de Israel para siempre? ⁶Sin embargo, Jeroboam, hijo de Nabat, un simple siervo de Salomón, hijo de David, se rebeló contra su amo. ⁷Luego se le unió toda una banda de sinvergüenzas, quienes desafiaron a Roboam, hijo de Salomón, cuando todavía era joven y sin experiencia y no podía hacerles frente.

⁸»¿Realmente creen que pueden oponerse al reino del SEÑOR el cual es dirigido por los descendientes de David? Puede que ustedes tengan un enorme ejército, y tienen esos becerros de oro que Jeroboam les hizo como dioses; ⁹pero han expulsado a los sacerdotes del SEÑOR (los descendientes de Aarón) y a los levitas, y han nombrado a sus propios sacerdotes, al igual que las naciones paganas. ¡Hoy día ustedes permiten que cualquiera sea sacerdote! Quienquiera que se presente para ser dedicado y traiga un becerro y siete carneros puede llegar a ser un sacerdote de esos así llamados dioses de ustedes.

¹⁰»Pero en cuanto a nosotros, el SEÑOR es nuestro Dios, y no lo hemos abandonado. Solo los descendientes de Aarón sirven al SEÑOR como sacerdotes, y solo los levitas pueden ayudarlos en su trabajo. ¹¹Ellos presentan ofrendas quemadas e incienso aromático al SEÑOR cada mañana y

cada tarde. Colocan el pan de la Presencia en la mesa sagrada y encienden cada noche el candelabro de oro. Nosotros seguimos las instrucciones del SEÑOR nuestro Dios, pero ustedes lo han abandonado. ¹²Así que como pueden ver, Dios está con nosotros; él es nuestro líder. Sus sacerdotes tocan las trompetas y nos dirigen en batalla contra ustedes. ¡Oh pueblo de Israel, no luches contra el SEÑOR, Dios de tus antepasados, porque no tendrás éxito!».

¹³Mientras tanto, Jeroboam había enviado en secreto una parte de su ejército para rodear por la retaguardia a los hombres de Judá y tenderles una emboscada. ¹⁴Cuando los de Judá se dieron cuenta de que los estaban atacando por delante y por detrás, clamaron al SEÑOR por ayuda. Entonces los sacerdotes tocaron las trompetas, ¹⁵y los hombres de Judá empezaron a gritar. Al sonido de su grito de batalla, Dios derrotó a Jeroboam y a todo Israel. Los derrotó de forma aplastante delante de Abías y del ejército de Judá.

¹⁶El ejército israelita huyó de Judá, y Dios lo entregó derrotado en sus manos. ¹⁷Abías y su ejército les causaron grandes pérdidas; ese día murieron quinientos mil soldados selectos de Israel. ¹⁸Así que Judá venció a Israel en esa ocasión porque confió en el SEÑOR, Dios de sus antepasados. ¹⁹Abías y su ejército persiguieron a las tropas de Jeroboam y conquistaron algunas de sus ciudades, entre ellas Betel, Jesana y Efrón, junto con sus aldeas vecinas.

²⁰De modo que Jeroboam de Israel nunca recuperó su poder mientras vivió Abías, y finalmente el SEÑOR lo hirió y murió. ²¹Mientras tanto, Abías de Judá se hizo cada vez más poderoso. Tuvo catorce esposas, veintidós hijos y dieciséis hijas.

²²Los demás acontecimientos del reinado de Abías, incluidos sus palabras y sus logros, están registrados en *El comentario de Iddo el profeta*.

2 Crónicas 14

Primeros años del reinado de Asa

¹—Cuando Abías murió, lo enterraron en la Ciudad de David. Después su hijo Asa lo sucedió en el trono. Hubo paz en la tierra durante diez años. ²—Asa hizo lo que era agradable y bueno a los ojos del SEÑOR su Dios. ³Quitó los altares extranjeros y los santuarios paganos. Destruyó las columnas sagradas y derribó los postes dedicados a la diosa Asera. ⁴Ordenó al pueblo de Judá que buscara al SEÑOR, Dios de sus antepasados, y que obedeciera su ley y sus mandatos. ⁵Asa también quitó los santuarios paganos y los altares del incienso de cada una de las ciudades de Judá. Entonces el reino de Asa disfrutó un período de paz. ⁶Durante los años de paz, Asa pudo reconstruir las ciudades fortificadas en todo Judá. Nadie estuvo en guerra contra él durante ese tiempo, porque el SEÑOR le daba descanso de sus enemigos.

⁷Asa le dijo a la gente de Judá: «Construyamos y fortifiquemos ciudades con murallas, torres, puertas y barras. La tierra aún nos pertenece porque buscamos al SEÑOR nuestro Dios, y él nos ha dado paz en todo el territorio». Así que continuaron con estos proyectos hasta completarlos.

⁸El rey Asa tenía un ejército de trescientos mil guerreros de la tribu de Judá, armados con grandes escudos y lanzas. También tenía un ejército de doscientos ochenta mil guerreros de la tribu de Benjamín, armados con arcos y escudos pequeños. Ambos ejércitos estaban constituidos por hombres de guerra bien entrenados.

⁹Cierta vez un etíope^{*} llamado Zera atacó a Judá con un ejército de un millón de soldados^{*} y trescientos carros de guerra. Avanzaron hacia la ciudad de Maresa, ¹⁰por eso Asa desplegó sus ejércitos para la batalla en el valle al norte de Maresa.^{*} ¹¹Entonces Asa clamó al SEÑOR su Dios: «¡Oh SEÑOR, nadie sino tú puede ayudar al débil contra el poderoso! Ayúdanos, oh SEÑOR nuestro Dios, porque solo en ti confiamos. Es en tu nombre que hemos salido contra esta inmensa multitud. ¡Oh SEÑOR, tú eres nuestro Dios; no dejes que simples hombres prevalezcan contra ti!».

¹²Entonces el SEÑOR derrotó a los etíopes* en presencia de Asa y del ejército de Judá, y el enemigo huyó. ¹³Asa y su ejército los persiguieron hasta Gerar, y cayeron tantos etíopes que no pudieron reagruparse. El SEÑOR y su ejército los destruyeron; y el ejército de Judá se llevó un enorme botín.

¹⁴Mientras estaban en Gerar, atacaron todas las ciudades de la región, y un terror de parte del SEÑOR se apoderó de la gente. Como resultado, también se llevaron un enorme botín de esas ciudades. ¹⁵Además, atacaron los campamentos de los pastores y capturaron muchas ovejas, cabras y camellos antes de regresar a Jerusalén.

2 Crónicas 15

Reformas religiosas de Asa

UN ESTÍMULO NECESARIO

DAR Y RECIBIR CONSEJO

¹Luego el Espíritu de Dios vino sobre Azarías, hijo de Obed, ²y salió al encuentro del rey Asa cuando este volvía de la batalla. «¡Escúcheme, Asa! —le gritó—. ¡Escuchen, todos ustedes de Judá y de Benjamín! ¡El SEÑOR permanecerá con ustedes mientras ustedes permanezcan con él! Cada vez que lo busquen, lo encontrarán; pero si lo abandonan, él los abandonará a ustedes. ³Por mucho tiempo los israelitas estuvieron sin el verdadero Dios, sin sacerdote que les enseñara y sin la ley que los instruyera; ⁴pero cada vez que estaban en dificultades y se volvían al SEÑOR, Dios de Israel, y lo buscaban, lo encontraban.

⁵»En esos tiempos oscuros no se podía viajar con seguridad y los problemas perturbaban a los habitantes de todos los países. ⁶Nación luchaba contra nación, ciudad contra ciudad, porque Dios las afligía con todo tipo de dificultades; ⁷pero en cuanto a ustedes, sean fuertes y valientes porque su trabajo será recompensado».

⁸Cuando Asa oyó este mensaje de Azarías el profeta,^{*} se armó de valor y quitó todos los ídolos detestables de la tierra de Judá y de Benjamín, así como de las ciudades que había conquistado en la zona montañosa de Efraín. Además reparó el altar del SEÑOR que estaba frente a la antesala del templo del SEÑOR.

⁹Después Asa convocó a todo el pueblo de Judá y de Benjamín, junto con la gente de Efraín, Manasés y Simeón que se había establecido entre ellos. Pues muchos de Israel se habían mudado a Judá durante el reinado de Asa cuando vieron que el SEÑOR su Dios estaba con él. ¹⁰La gente se reunió en Jerusalén a fines de la primavera,^{*} durante el año quince del reinado de Asa.

¹¹Ese día sacrificaron al SEÑOR setecientas cabezas de ganado y siete mil ovejas y cabras del botín que habían tomado en la batalla.

**DIOS QUIERE TODO NUESTRO
CORAZÓN**

¹²Luego hicieron un pacto de buscar al SEÑOR, Dios de sus antepasados, con

todo el corazón y con toda el alma. ¹³Decidieron que todo el que se negara a buscar al SEÑOR, Dios de Israel, sería ejecutado, fuera joven o anciano, hombre o mujer. ¹⁴Con gran voz hicieron un juramento de lealtad al SEÑOR al estruendo de las trompetas y al fuerte toque de los cuernos de carnero. ¹⁵Todos en Judá estaban contentos con el pacto, porque lo habían hecho de todo corazón. Con fervor buscaron a Dios y lo encontraron; y el SEÑOR les dio descanso de sus enemigos en todo el territorio.

¹⁶El rey Asa quitó a su abuela^{*} Maaca de su puesto de reina madre, porque ella había hecho un poste obsceno dedicado a la diosa Asera. Derribó el poste obsceno, lo hizo pedazos y lo quemó en el valle de Cedrón. ¹⁷Aunque no se quitaron los santuarios paganos de Israel, el corazón de Asa se mantuvo totalmente fiel durante toda su vida. ¹⁸Llevó al templo de Dios la plata, el oro y los diversos objetos que él y su padre habían dedicado.

¹⁹Así que no hubo más guerra hasta el año treinta y cinco del reinado de Asa.

2 Crónicas 16

Últimos años del reinado de Asa

¹En el año treinta y seis del reinado de Asa, Baasa, rey de Israel, invadió Judá y fortificó Ramá para que nadie pudiera entrar ni salir del territorio del rey Asa en Judá.

²En respuesta, Asa retiró la plata y el oro de los tesoros del templo del SEÑOR y del palacio real. Los envió al rey Ben-adad de Aram, quien gobernaba en Damasco, junto con el siguiente mensaje:

³«Hagamos un tratado, tú y yo,^{*} como hicieron tu padre y mi padre. Mira, te envío plata y oro. Rompe el tratado con el rey Baasa de Israel, para que me deje en paz».

⁴Ben-adad aceptó la propuesta del rey Asa y envió a los comandantes de su ejército a atacar las ciudades de Israel. Ellos conquistaron las ciudades de Ijón, Dan y Abel-bet-maaca^{*} y todas las ciudades de almacenamiento de Neftalí. ⁵Apenas Baasa de Israel se enteró de lo que ocurría, abandonó el proyecto de fortificar Ramá y detuvo todo el trabajo. ⁶Entonces el rey Asa convocó a todos los hombres de Judá para que transportaran las piedras de construcción y la madera que Baasa había estado usando para fortificar Ramá. Asa empleó esos mismos materiales para fortificar las ciudades de Geba y Mizpa.

⁷En ese tiempo, Hananí el vidente fue a ver al rey Asa y le dijo: «Por cuanto pusiste tu confianza en el rey de Aram en lugar de confiar en el SEÑOR tu Dios, perdiste la oportunidad de destruir al ejército del rey de Aram. ⁸¿No recuerdas lo que les pasó a los etíopes^{*} y a los libios y a su enorme ejército, junto con todos sus carros de guerra y los conductores^{*}? En ese tiempo, confiaste en el SEÑOR, y él los entregó en tus manos. ⁹Los ojos del SEÑOR recorren toda la tierra para fortalecer a los que tienen el corazón totalmente comprometido con él. ¡Qué necio has sido! ¡De ahora en

[LO QUE DIOS BUSCA](#)

adelante estarás en guerra!».

¹⁰Asa se enojó tanto con Hananí por haberle dicho esto, que lo echó en la cárcel y lo puso en el cepo. En ese tiempo, Asa también comenzó a oprimir a algunos de su pueblo.

Resumen del reinado de Asa

¹¹Los demás acontecimientos del reinado de Asa, desde el principio hasta el fin, están registrados en *El libro de los reyes de Judá y de Israel*. ¹²En el año treinta y nueve de su reinado, Asa contrajo una enfermedad grave en los pies. A pesar de lo grave que era, no buscó la ayuda del SEÑOR, sino que recurrió exclusivamente a sus médicos. ¹³Así que murió en el año cuarenta y uno de su reinado. ¹⁴Lo enterraron en la tumba que había tallado para sí en la Ciudad de David. Fue puesto sobre una cama perfumada con especias dulces y ungüentos aromáticos, y la gente encendió una enorme hoguera funeraria en su honor.

2 Crónicas 17

Josafat gobierna sobre Judá

¹Luego Josafat, hijo de Asa, lo sucedió en el trono, y fortaleció a Judá para hacerle frente a cualquier ataque de Israel. ²Estableció tropas en todas las ciudades fortificadas de Judá y asignó guarniciones adicionales en la tierra de Judá y en las ciudades de Efraín que su padre Asa había conquistado.

³El SEÑOR estaba con Josafat porque siguió el ejemplo de los primeros años de su padre,^{*} y no rindió culto a las imágenes de Baal. ⁴Buscó al Dios de su padre y obedeció sus mandatos en lugar de seguir las prácticas malvadas del reino de Israel. ⁵Por eso el SEÑOR estableció el dominio de Josafat sobre el reino de Judá. Todo el pueblo de Judá le llevaba regalos a Josafat, de modo que llegó a ser muy rico y gozó de gran estima. ⁶Estaba profundamente comprometido con^{*} los caminos del SEÑOR. Quitó en todo Judá los santuarios paganos y los postes dedicados a la diosa Asera.

⁷En el tercer año de su reinado, Josafat envió a sus funcionarios a enseñar en todas las ciudades de Judá. Entre los funcionarios estaban Ben-hail, Abdías, Zacarías, Natanael y Micaías. ⁸Junto con ellos envió levitas, incluidos Semaías, Netanías, Zebadías, Asael, Semiramot, Jonatán, Adonías, Tobías y Tobadonías. También envió a los sacerdotes Elisama y Yoram. ⁹Llevaron copias del libro de la ley del SEÑOR y recorrieron todas las ciudades de Judá, enseñando a la gente.

[TRANSFORMADOS POR LAS ESCRITURAS](#)

¹⁰Entonces el temor del SEÑOR vino sobre todos los reinos vecinos para que ninguno de ellos quisiera declarar la guerra contra Josafat. ¹¹Algunos de los filisteos le llevaron regalos y plata como tributo, y los árabes le llevaron siete mil setecientos carneros y siete mil setecientos chivos.

¹²Entonces Josafat llegó a ser cada vez más poderoso y construyó fortalezas y ciudades de almacenamiento en todo el territorio de Judá.

¹³Almacenó numerosas provisiones en las ciudades de Judá y estableció un ejército de soldados experimentados en Jerusalén. ¹⁴Su ejército fue inscrito según los clanes patriarcales.

De Judá había una tropa de trescientos mil hombres, organizada en grupos de mil soldados, bajo el mando de Adnas. ¹⁵El siguiente en mando era Johanán, quien comandaba doscientos ochenta mil soldados. ¹⁶Le seguía Amasías, hijo de Zicri, que se había ofrecido para el servicio del SEÑOR, con doscientos mil soldados bajo su mando.

¹⁷De Benjamín había una tropa de doscientos mil soldados equipados con arcos y escudos. Estaba al mando de Eliada, un soldado veterano. ¹⁸El siguiente en mando era Jozabad, quien comandaba ciento ochenta mil hombres armados.

¹⁹Estas eran las tropas establecidas en Jerusalén al servicio del rey, además de las que Josafat puso en las ciudades fortificadas en todo Judá.

2 Crónicas 18

Josafat y Acab

¹Josafat disfrutó de muchas riquezas y de gran estima e hizo una alianza con Acab, rey de Israel, al dar a su hijo en matrimonio a la hija de Acab. ²Unos años más tarde fue a Samaria para visitar a Acab, quien preparó un gran banquete para él y sus funcionarios. Mataron grandes cantidades de ovejas, cabras y ganado para la fiesta. Después Acab persuadió a Josafat para que se uniera a él para recuperar Ramot de Galaad.

³—¿Irás conmigo contra Ramot de Galaad? —preguntó el rey Acab de Israel al rey Josafat de Judá.

—¡Por supuesto! —contestó Josafat—. Tú y yo somos como uno solo, y mis tropas son tus tropas. Ciertamente nos uniremos a ti en batalla.

⁴Entonces agregó:

—Pero primero averigüemos qué dice el SEÑOR.

[DISCERNIR LA VERDAD](#)

⁵Así que el rey de Israel convocó a los profetas, cuatrocientos en total, y les preguntó:

—¿Debemos ir a pelear contra Ramot de Galaad, o debo desistir?

—¡Sí, adelante! —contestaron todos ellos—. Dios dará la victoria al rey.

⁶Pero Josafat preguntó:

—¿Acaso no hay también un profeta* del SEÑOR aquí? Debemos hacerle la misma pregunta.

⁷El rey de Israel contestó a Josafat:

—Hay un hombre más que podría consultar al SEÑOR por nosotros, pero lo detesto. ¡Nunca me profetiza nada bueno, solo desgracias! Se llama Micaías, hijo de Imla.

—¡Un rey no debería hablar de esa manera! —respondió Josafat—. Escuchemos lo que tenga que decir.

⁸De modo que el rey de Israel llamó a uno de sus funcionarios y le dijo:

—¡Rápido! Trae a Micaías, hijo de Imla.

Micaías profetiza contra Acab

⁹El rey Acab de Israel y Josafat, rey de Judá, vestidos con sus vestiduras reales, estaban sentados en sus respectivos tronos en el campo de trillar que está cerca de la puerta de Samaria. Todos los profetas de Acab profetizaban allí, delante de ellos. ¹⁰Uno de los profetas llamado Sedequías, hijo de Quenaana, hizo unos cuernos de hierro y proclamó:

—Esto dice el SEÑOR: ¡Con estos cuernos cornearás a los arameos hasta matarlos!

¹¹Todos los demás profetas estaban de acuerdo.

—Sí —decían—, sube a Ramot de Galaad y saldrás vencedor, porque ¡el SEÑOR dará la victoria al rey!

¹²Mientras tanto, el mensajero que había ido a buscar a Micaías le dijo:

—Mira, todos los profetas le prometen victoria al rey. Ponte tú también de acuerdo con ellos y asegúrale que saldrá vencedor.

¹³Pero Micaías respondió:

—Tan cierto como que el SEÑOR vive, solo diré lo que mi Dios diga.

¹⁴Cuando Micaías se presentó ante el rey, Acab le preguntó:

—Micaías, ¿debemos ir a pelear contra Ramot de Galaad, o debo desistir?

Micaías le respondió con sarcasmo:

—¡Sí, sube y saldrás vencedor, tendrás la victoria sobre ellos!

¹⁵Pero el rey le respondió con dureza:

—¿Cuántas veces tengo que exigirte que solo me digas la verdad cuando hables de parte del SEÑOR?

¹⁶Entonces Micaías le dijo:

—En una visión, vi a todo Israel disperso por los montes, como ovejas sin pastor, y el SEÑOR dijo: “Han matado a su amo.* Envíalos a sus casas en paz”.

¹⁷—¿No te dije? —exclamó el rey de Israel a Josafat—. Nunca me profetiza otra cosa que desgracias.

¹⁸Micaías continuó diciendo:

—¡Escucha lo que dice el SEÑOR! Vi al SEÑOR sentado en su trono, rodeado por todos los ejércitos del cielo, a su derecha y a su izquierda.

¹⁹Entonces el SEÑOR dijo: “¿Quién puede seducir al rey Acab de Israel para que vaya a pelear contra Ramot de Galaad y lo maten?”.

»Hubo muchas sugerencias, ²⁰hasta que finalmente un espíritu se acercó al SEÑOR y dijo: “¡Yo puedo hacerlo!”.

»“¿Cómo lo harás?”, preguntó el SEÑOR.

²¹»El espíritu contestó: “Saldré e inspiraré a todos los profetas de Acab para que hablen mentiras”.

»“Tendrás éxito —dijo el SEÑOR—. Adelante, hazlo”.

²²»Así que, como ves, el SEÑOR ha puesto un espíritu de mentira en la boca de tus profetas, porque el SEÑOR ha dictado tu condena.

²³Entonces Sedequías, hijo de Quenaana, se acercó a Micaías y le dio una bofetada.

—¿Desde cuándo el Espíritu del SEÑOR salió de mí para hablarte a ti? —le reclamó.

²⁴Y Micaías le contestó:

—¡Ya lo sabrás, cuando estés tratando de esconderte en algún cuarto secreto!

²⁵«¡Arréstenlo! —ordenó el rey de Israel—. Llévenlo de regreso a Amón, el gobernador de la ciudad, y a mi hijo Joás. ²⁶Denles la siguiente orden de parte del rey: “¡Metan a este hombre en la cárcel y no le den más que pan y agua hasta que yo regrese sano y salvo de la batalla!”».

²⁷Pero Micaías respondió: «¡Si tú regresas a salvo, eso significará que el SEÑOR no habló por medio de mí!». Entonces, dirigiéndose a los que estaban alrededor, agregó: «¡Todos ustedes, tomen nota de mis palabras!».

Muerte de Acab

²⁸Entonces Acab, rey de Israel, y Josafat, rey de Judá, dirigieron a sus ejércitos contra Ramot de Galaad. ²⁹El rey de Israel dijo a Josafat: «Cuando entremos en la batalla, yo me disfrazaré para que nadie me reconozca, pero tú ponte tus vestiduras reales». Así que el rey de Israel se disfrazó, y ambos entraron en la batalla.

³⁰A su vez, el rey de Aram había dado las siguientes órdenes a sus comandantes de carros de guerra: «Ataquen solamente al rey de Israel. ¡No

pierdan tiempo con nadie más!». ³¹Entonces, cuando los comandantes arameos de los carros vieron a Josafat en sus vestiduras reales, comenzaron a perseguirlo. «¡Allí está el rey de Israel!», gritaban; pero Josafat clamó, y el SEÑOR lo rescató. Dios lo ayudó, apartando a sus atacantes de él. ³²Tan pronto como los comandantes de los carros se dieron cuenta de que no era el rey de Israel, dejaron de perseguirlo.

³³Sin embargo, un soldado arameo disparó una flecha al azar hacia las tropas israelitas e hirió al rey de Israel entre las uniones de su armadura. «¡Da la vuelta* y sácame de aquí! —dijo Acab entre quejas y gemidos al conductor del carro—. ¡Estoy gravemente herido!».

³⁴La encarnizada batalla se prolongó todo ese día, y el rey de Israel se mantuvo erguido en su carro frente a los arameos. Por la tarde, justo cuando se ponía el sol, Acab murió.

2 Crónicas 19

Josafat nombra jueces

¹Cuando el rey Josafat de Judá regresó a salvo a Jerusalén, ²Jehú, hijo de Hananí el vidente, salió a recibirlo. «¿Por qué habrías de ayudar a los perversos y amar a los que odian al SEÑOR? —le preguntó al rey—. Debido a lo que has hecho, el SEÑOR está muy enojado contigo. ³Sin embargo, hay algo bueno en ti porque quitaste los postes dedicados a la diosa Asera por todo el territorio y has decidido buscar a Dios».

⁴Josafat vivía en Jerusalén pero solía salir a visitar a su gente, y recorría el territorio desde Beerseba hasta la zona montañosa de Efraín, para animar al pueblo a que volviera al SEÑOR, Dios de sus antepasados. ⁵Nombró jueces en las ciudades fortificadas por toda la nación ⁶y les dijo: «Piensen siempre con cuidado antes de pronunciar juicio. Recuerden que no juzgan para agradar a la gente, sino para agradar al SEÑOR. Él estará con ustedes cuando entreguen el veredicto para cada caso. ⁷Temán al SEÑOR y juzguen con integridad, porque el SEÑOR nuestro Dios no tolera que se tuerza la justicia ni que se muestre parcialidad ni que se acepte el soborno».

⁸En Jerusalén Josafat nombró a algunos de los levitas y de los sacerdotes y de los jefes de clanes de Israel para que sirvieran como jueces* en casos relacionados con las ordenanzas del SEÑOR y en los conflictos civiles. ⁹Estas fueron las instrucciones que les dio: «Ustedes deben actuar siempre con el temor del SEÑOR, con fidelidad y con un corazón íntegro. ¹⁰Cada vez que les llegue un caso de sus compatriotas que viven en ciudades distantes —ya sea de asesinato o de alguna otra violación de las leyes, los mandatos, los decretos y las ordenanzas de Dios— deben advertirles que no pequen contra el SEÑOR, para que no se enoje con ustedes ni con ellos. Procedan así y no serán culpables.

¹¹»Amarías, el sumo sacerdote, tendrá la última palabra en todos los casos que tengan que ver con el SEÑOR. Zebadías, hijo de Ismael, jefe de la tribu de Judá, tendrá la última palabra en todos los casos civiles. Los levitas los ayudarán a asegurarse de que se haga justicia. Anímense y cumplan con sus

deberes y que el SEÑOR esté con todos los que hacen lo correcto».

2 Crónicas 20

Guerra con las naciones vecinas

¹Después de esto, los ejércitos de los moabitas y de los amonitas, y algunos meunitas* le declararon la guerra a Josafat. ²Llegaron mensajeros e informaron a Josafat: «Un enorme ejército de Edom* marcha contra ti desde más allá del mar Muerto;* ya está en Hazezon-tamar». (Este era otro nombre para En-gadi).

³Josafat quedó aterrado con la noticia y le suplicó al SEÑOR que lo guiara. También ordenó a todos en Judá que ayunaran. ⁴De modo que los habitantes de todas las ciudades de Judá fueron a Jerusalén para buscar la ayuda del SEÑOR.

⁵Josafat se puso de pie ante la comunidad de Judá en Jerusalén, frente al nuevo atrio del templo del SEÑOR, ⁶y oró diciendo: «Oh SEÑOR, Dios de nuestros antepasados, solo tú eres el Dios que está en el cielo. Tú eres el gobernante de todos los reinos de la tierra. Tú eres fuerte y poderoso. ¡Nadie puede hacerte frente! ⁷Oh Dios nuestro, ¿acaso no expulsaste a los que vivían en esta tierra cuando llegó tu pueblo Israel? ¿Acaso no les diste esta tierra para siempre a los descendientes de tu amigo Abraham? ⁸Tu pueblo se estableció aquí y construyó este templo para honrar tu nombre. ⁹Ellos dijeron: “Cuando enfrentemos cualquier calamidad, ya sea guerra,* plagas o hambre, podremos venir a este lugar para estar en tu presencia ante este templo donde se honra tu nombre. Podremos clamar a ti para que nos salves y tú nos oirás y nos rescatarás”.

¹⁰»Ahora mira lo que los ejércitos de Amón, Moab y del monte Seir están



ABRAHAM, EL AMIGO DE DIOS

haciendo. Tú no permitiste que nuestros antepasados invadieran esas naciones cuando Israel salió de Egipto, así que las rodearon y no las destruyeron. ¹¹¡Mira cómo nos pagan ahora, porque han venido para echarnos de tu tierra, la cual nos diste como herencia! ¹²Oh Dios nuestro, ¿no los vas a detener? Somos impotentes ante este ejército poderoso que está a punto de atacarnos. No sabemos qué hacer, pero en ti buscamos ayuda».

¹³Mientras todos los hombres de Judá estaban de pie ante el SEÑOR junto con sus esposas, sus hijos y aun los niños pequeños, ¹⁴el Espíritu del SEÑOR vino sobre uno de los hombres allí presentes. Se llamaba Jahaziel, hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, un levita, quien era un descendiente de Asaf.

¹⁵Dijo: «¡Escuchen, habitantes de Judá y de Jerusalén! ¡Escuche, rey Josafat! Esto dice el SEÑOR: “¡No tengan miedo! No se desalienten por este poderoso ejército, porque la batalla no es de ustedes, sino de Dios. ¹⁶Mañana, marchen contra ellos. Los encontrarán subiendo por la cuesta de Sis al extremo del valle que da al desierto de Jeruel. ¹⁷Sin embargo, ustedes ni siquiera tendrán que luchar. Tomen sus posiciones; luego quédense quietos y observen la victoria del SEÑOR. Él está con ustedes, pueblo de Judá y de Jerusalén. No tengan miedo ni se desalienten. ¡Salgan mañana contra ellos, porque el SEÑOR está con ustedes!”».

¹⁸Entonces el rey Josafat se inclinó rostro en tierra y todo el pueblo de Judá y de Jerusalén hizo lo mismo en adoración al SEÑOR. ¹⁹Después los levitas de los clanes de Coat y de Coré se pusieron de pie para alabar a viva voz al SEÑOR, Dios de Israel.

²⁰Temprano a la mañana siguiente, el ejército de Judá salió al desierto de Tecoa. De camino, el rey Josafat se detuvo y dijo: «¡Escúchenme, habitantes de Judá y de Jerusalén! Crean en el SEÑOR su Dios y podrán permanecer firmes. Créanles a sus profetas y tendrán éxito».

²¹Después de consultar con el pueblo, el rey nombró cantores que caminaran delante del ejército cantando al SEÑOR y alabándolo por su santo esplendor. Esto es lo que cantaban:

«¡Den gracias al SEÑOR;

su fiel amor perdura para siempre!».

²²Cuando comenzaron a cantar y a dar alabanzas, el SEÑOR hizo que los ejércitos de Amón, de Moab y del monte Seir comenzaran a luchar entre sí. ²³Los ejércitos de Moab y de Amón se volvieron contra sus aliados del monte Seir y mataron a todos y a cada uno de ellos. Después de destruir al ejército de Seir, empezaron a atacarse entre sí. ²⁴De modo que cuando el ejército de Judá llegó al puesto de observación en el desierto, no vieron más que cadáveres hasta donde alcanzaba la vista. Ni un solo enemigo había escapado con vida.

²⁵El rey Josafat y sus hombres salieron a recoger el botín. Encontraron una enorme cantidad de objetos, vestidos* y otros artículos valiosos, más de lo que podían cargar. ¡Había tanto botín que les llevó tres días solo para juntarlo! ²⁶Al cuarto día se reunieron en el valle de la Bendición,* el cual recibió ese nombre aquel día porque allí el pueblo alabó y agradeció al SEÑOR. Aún se conoce como valle de la Bendición hasta el día de hoy.

²⁷Luego todos los hombres volvieron a Jerusalén, con Josafat a la cabeza, rebosando de alegría porque el SEÑOR les había dado la victoria sobre sus enemigos. ²⁸Entraron a Jerusalén al son de arpas, liras y trompetas, y se dirigieron al templo del SEÑOR.

²⁹Cuando todos los reinos vecinos oyeron que el SEÑOR mismo había luchado contra los enemigos de Israel, el temor de Dios se apoderó de ellos. ³⁰Así que el reino de Josafat tuvo paz, porque su Dios le había dado descanso por todo el territorio.

Resumen del reinado de Josafat

³¹De manera que Josafat gobernó la tierra de Judá. Tenía treinta y cinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén veinticinco años. Su madre era Azuba, hija de Silhi.

³²Josafat fue un buen rey, quien siguió los caminos de su padre Asa. Hizo lo que era agradable a los ojos del SEÑOR. ³³Sin embargo, durante su reinado no quitó todos los santuarios paganos, y la gente nunca se comprometió por completo a seguir al Dios de sus antepasados.

³⁴Los demás acontecimientos del reinado de Josafat, desde el principio hasta el fin, están registrados en *El registro de Jehú, hijo de Hananí*, el cual está incluido en *El libro de los reyes de Israel*.

³⁵Tiempo después, Josafat, rey de Judá, hizo una alianza con el rey Ocozías de Israel, quien era un hombre muy perverso.* ³⁶Juntos construyeron una flota de barcos mercantes* en el puerto de Ezión-geber. ³⁷Luego Eliezer, hijo de Dodava, de Maresa, profetizó contra Josafat y le dijo: «Por haberte aliado con el rey Ocozías, el SEÑOR destruirá tu labor». Así que los barcos naufragaron y nunca se hicieron a la mar.*

2 Crónicas 21

Yoram gobierna sobre Judá

¹Cuando murió Josafat, lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David. Después su hijo Yoram lo sucedió en el trono.

²Los hermanos de Yoram —los otros hijos de Josafat— fueron Azarías, Jehiel, Zacarías, Azaryahu, Micael y Sefatías; todos estos fueron hijos de Josafat, rey de Judá.* ³Su padre había dado a cada uno de ellos regalos valiosos de plata, oro y objetos costosos, y también les dio algunas de las ciudades fortificadas de Judá; pero designó a Yoram para que fuera el siguiente rey porque era el hijo mayor. ⁴Sin embargo, cuando Yoram se afianzó firmemente en el trono mató a todos sus hermanos y a algunos de los otros líderes de Judá.

⁵Yoram tenía treinta y dos años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén ocho años. ⁶Sin embargo, siguió el ejemplo de los reyes de Israel y fue tan perverso como el rey Acab, porque se había casado con una de las hijas de Acab. Así que Yoram hizo lo malo a los ojos del SEÑOR. ⁷No obstante, el SEÑOR no quiso destruir la dinastía de David, porque había hecho un pacto con David y le había prometido que sus descendientes seguirían gobernando, brillando como una lámpara por siempre.

⁸Durante el reinado de Yoram, los edomitas se rebelaron contra Judá y coronaron a su propio rey. ⁹Entonces Yoram marchó con todo su ejército y todos sus carros de guerra. Los edomitas rodearon a Yoram y a los comandantes de sus carros, pero él los atacó* de noche al abrigo de la oscuridad. ¹⁰Aun así, Edom ha sido independiente de Judá hasta el día de hoy. La ciudad de Libna también se rebeló por ese mismo tiempo. Todo esto ocurrió porque Yoram había abandonado al SEÑOR, Dios de sus antepasados. ¹¹Había construido santuarios paganos en la zona montañosa de Judá y había inducido a la gente de Jerusalén y de Judá a apartarse del buen camino y a entregarse a dioses paganos.

¹²Luego el profeta Elías le escribió la siguiente carta a Yoram:

«Esto dice el SEÑOR, Dios de tu antepasado David: “Tú no has seguido el buen ejemplo de tu padre, Josafat, ni el de tu abuelo Asa, rey de Judá. ¹³En cambio, has sido tan perverso como los reyes de Israel. Has llevado al pueblo de Jerusalén y de Judá a rendir culto a los ídolos, tal como lo hizo el rey Acab en Israel. Incluso has matado a tus propios hermanos, hombres que eran mejores que tú. ¹⁴Por eso ahora el SEÑOR está a punto de herirte con un fuerte golpe a ti, a tu pueblo, a tus hijos, a tus esposas y a todo lo que te pertenece. ¹⁵Sufrirás una grave enfermedad abdominal que se empeorará cada día hasta que se te salgan los intestinos”».

¹⁶Después el SEÑOR incitó a los filisteos y a los árabes, pueblos que vivían cerca de los etíopes,^{*} para que atacaran a Yoram. ¹⁷Marcharon contra Judá, derribaron sus defensas y se llevaron todo lo que había de valor en el palacio real, incluso a los hijos y a las esposas del rey. Solo quedó con vida Ocozías,^{*} el menor de sus hijos.

¹⁸Después de todo esto, el SEÑOR afligió a Yoram con una enfermedad intestinal incurable. ¹⁹Cada día empeoraba y, al cabo de dos años, se le salieron los intestinos por causa de la enfermedad y murió con terribles dolores. Su pueblo no hizo una gran hoguera funeraria para honrarlo, como se había hecho con sus antepasados.

²⁰Yoram tenía treinta y dos años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén ocho años. Nadie sintió pena cuando murió. Lo enterraron en la Ciudad de David, pero no en el cementerio de los reyes.

2 Crónicas 22

Ocozías gobierna sobre Judá

¹Entonces el pueblo de Jerusalén proclamó como siguiente rey a Ocozías, el hijo menor de Yoram, ya que bandas saqueadoras que llegaron con los árabes* habían matado a todos los hijos mayores. Por eso Ocozías, hijo de Yoram, reinó sobre Judá.

²Ocozías tenía veintidós* años cuando [INFLUENCIA DE LA FAMILIA](#) subió al trono y reinó en Jerusalén un año. Su madre se llamaba Atalía y era nieta del rey Omri. ³Ocozías también siguió el mal ejemplo de la familia del rey Acab, porque su madre lo animaba a hacer lo malo. ⁴Hizo lo malo a los ojos del SEÑOR, igual que la familia de Acab. Los parientes de Acab incluso llegaron a ser asesores de Ocozías después de la muerte de su padre y lo llevaron a la ruina.

⁵Siguiendo su mal consejo, Ocozías se unió a Joram,* hijo del rey Acab de Israel, en su guerra contra el rey Hazael de Aram en Ramot de Galaad. Cuando los arameos* hirieron a Joram en la batalla, ⁶él regresó a Jezreel para recuperarse de las heridas que había recibido en Ramot.* Como Joram estaba herido, el rey Ocozías* de Judá fue a visitarlo a Jezreel.

⁷Ahora bien, Dios había decidido que esta visita sería la ruina de Ocozías. Mientras estaba allí, Ocozías salió con Joram para encontrarse con Jehú, nieto de Nimsi,* a quien el SEÑOR había designado para destruir la dinastía de Acab.

⁸Mientras Jehú llevaba a cabo el juicio contra la familia de Acab, por casualidad se encontró con algunos de los funcionarios de Judá y con parientes de Ocozías* que viajaban con él. Entonces Jehú los mató a todos. ⁹Luego los hombres de Jehú buscaron a Ocozías y lo encontraron escondido en la ciudad de Samaria. Lo llevaron ante Jehú, quien lo mató. Ocozías recibió un entierro digno, porque la gente decía: «Era el nieto de Josafat, un hombre que buscó al SEÑOR con todo el corazón»; pero ninguno de los

sobrevivientes de la familia de Ocozías estaba en condiciones de gobernar el reino.

La reina Atalía gobierna sobre Judá

¹⁰Cuando Atalía, la madre del rey Ocozías de Judá, supo que su hijo había muerto, comenzó a aniquilar al resto de la familia real de Judá; ¹¹pero Josaba, hermana de Ocozías* e hija del rey Yoram, tomó a Joás, el hijo más pequeño de Ocozías, y lo rescató de entre los demás hijos del rey que estaban a punto de ser ejecutados. Josaba puso a Joás con su nodriza en un dormitorio. De esa manera Josaba, esposa del sacerdote Joiada y hermana de Ocozías, escondió al niño para que Atalía no pudiera asesinarlo. ¹²Joás permaneció escondido en el templo de Dios durante seis años, mientras Atalía gobernaba el país.

2 Crónicas 23

Rebelión contra Atalía

¹En el séptimo año del reinado de Atalía, el sacerdote Joiada decidió actuar. Se armó de valor e hizo un pacto con cinco comandantes del ejército: Azarías, hijo de Jeroham; Ismael, hijo de Johanán; Azarías, hijo de Obed; Maaseías, hijo de Adaía, y Elisafat, hijo de Zicri. ²Estos hombres viajaron en secreto por todo Judá y convocaron a los levitas y a los jefes de clanes de todas las ciudades para que fueran a Jerusalén. ³Entonces se reunieron frente al templo de Dios, donde hicieron un pacto solemne con Joás, el joven rey.

Joiada les dijo: «¡Aquí está el hijo del rey! ¡Ha llegado el momento para que él reine! El SEÑOR prometió que un descendiente de David sería nuestro rey. ⁴Tienen que hacer lo siguiente: cuando ustedes, sacerdotes y levitas, empiecen el turno el día de descanso, una tercera parte de ustedes servirán como porteros; ⁵otra tercera parte irá hasta el palacio real; y la otra tercera parte estará en la puerta de los Cimientos. Todos los demás deberán quedarse en los atrios del templo del SEÑOR. ⁶Recuerden, solo los sacerdotes y los levitas de turno pueden entrar al templo del SEÑOR, porque han sido separados como santos. El resto del pueblo deberá obedecer las instrucciones del SEÑOR y permanecer fuera. ⁷Ustedes levitas, formen una escolta alrededor del rey y tengan sus armas en la mano. Maten a cualquiera que intente entrar al templo. Quédense junto al rey vaya donde vaya».

⁸De manera que los levitas y todo el pueblo de Judá hicieron todo tal como el sacerdote Joiada les había ordenado. Los comandantes se encargaron de los hombres que se presentaban para su turno ese día de descanso, así como los que terminaban el suyo. El sacerdote Joiada no permitió que ninguno se fuera a su casa después de haber terminado su turno. ⁹Luego Joiada dio a los comandantes las lanzas y los escudos grandes y pequeños que habían pertenecido al rey David y estaban guardados en el templo de Dios. ¹⁰Ubicó a todos los hombres alrededor del rey, con sus armas listas. Formaron una hilera desde el lado sur del templo hasta el lado norte y alrededor del altar.

¹¹Entonces Joiada y sus hijos sacaron a Joás, el hijo del rey, pusieron la

corona sobre su cabeza y le entregaron una copia de las leyes de Dios.^{*} Lo ungieron y lo proclamaron rey, y todos gritaron: «¡Viva el rey!».

Muerte de Atalía

¹²Cuando Atalía oyó el ruido de la gente que corría y los gritos aclamando al rey, fue de prisa al templo del SEÑOR para ver qué pasaba. ¹³Cuando llegó, vio al recién coronado rey de pie en el lugar de autoridad, junto a la columna de entrada al templo. Los comandantes y los trompetistas lo rodeaban, y gente de todo el reino celebraba y tocaba las trompetas. Los cantores, con instrumentos musicales, dirigían al pueblo en una gran celebración. Cuando Atalía vio todo esto, rasgó su ropa en señal de desesperación y gritó: «¡Traición! ¡Traición!».

¹⁴Después el sacerdote Joiada ordenó a los comandantes que estaban a cargo de las tropas: «Llévensela a los soldados que están de guardia frente al templo,^{*} y maten a cualquiera que intente rescatarla». Pues el sacerdote había dicho: «No deben matarla dentro del templo del SEÑOR». ¹⁵Por eso la agarraron y la llevaron a la entrada de la puerta de los Caballos, en el predio del palacio, y allí la mataron.

Reformas religiosas de Joiada

¹⁶Luego Joiada hizo un pacto entre él mismo, el rey y el pueblo, de que serían el pueblo del SEÑOR. ¹⁷Así que toda la gente fue al templo de Baal y entre todos lo destruyeron; demolieron los altares, destrozaron los ídolos y mataron a Matán, el sacerdote de Baal, frente a los altares.

¹⁸Entonces, siguiendo las instrucciones que había dado David, Joiada puso sacerdotes y levitas a cargo del templo del SEÑOR. También les ordenó que presentaran ofrendas quemadas al SEÑOR, como estaba establecido en la ley de Moisés, y que cantaran y se alegraran tal como David había instruido.

¹⁹También colocó porteros en las puertas del templo del SEÑOR para impedir la entrada a todo aquel que, por cualquier motivo, estuviera ceremonialmente impuro.

²⁰Después los comandantes, los nobles, los gobernantes y toda la gente del reino escoltaron al rey desde el templo del SEÑOR; pasaron por la puerta

superior, entraron al palacio y sentaron al rey en el trono real. ²¹Toda la gente del reino se alegró, y la ciudad estaba tranquila porque Atalía había sido ejecutada.

2 Crónicas 24

Joás repara el templo

¹Joás tenía siete años de edad cuando subió al trono y reinó en Jerusalén cuarenta años. Su madre se llamaba Sibia y era de Beerseba. ²Joás hizo lo que era agradable a los ojos del SEÑOR mientras vivió el sacerdote Joiada.

³Joiada eligió dos esposas para Joás, y tuvo hijos e hijas.

⁴En un momento dado, Joás decidió reparar y restaurar el templo del SEÑOR. ⁵Mandó llamar a los sacerdotes y a los levitas y les dio las siguientes instrucciones: «Vayan a todas las ciudades de Judá y recojan las ofrendas requeridas anualmente, para que podamos reparar el templo de su Dios. ¡No se demoren!»; pero los levitas no actuaron de inmediato.

⁶Entonces el rey mandó llamar al sumo sacerdote Joiada y le preguntó: «¿Por qué no has exigido a los levitas que salgan a recaudar los impuestos del templo en las ciudades de Judá y en Jerusalén? Moisés, el siervo del SEÑOR, impuso a la comunidad de Israel este impuesto para el mantenimiento del tabernáculo del pacto^{*}».

⁷A través de los años, los seguidores de la perversa Atalía habían forzado la entrada al templo de Dios y habían usado todos los objetos consagrados del templo del SEÑOR para rendir culto a las imágenes de Baal.

⁸Por esa razón, el rey ordenó que se hiciera un cofre y se colocara fuera de la puerta que conducía al templo del SEÑOR. ⁹Luego envió un edicto por todo Judá y Jerusalén para que el pueblo trajera al SEÑOR el impuesto que Moisés, el siervo de Dios, había exigido de los israelitas en el desierto. ¹⁰Esto agradó a todos los líderes y al pueblo, y con gusto llevaron su dinero y lo pusieron en el cofre hasta llenarlo.

¹¹Cada vez que el cofre se llenaba, los levitas lo llevaban a los funcionarios del rey. Entonces se presentaban el secretario de la corte y un oficial del sumo sacerdote para vaciar el cofre y luego llevarlo de regreso al templo. Así fue día tras día, por lo tanto, se recogió una gran cantidad de dinero. ¹²El rey y Joiada entregaban el dinero a los supervisores de la construcción, quienes contrataron albañiles y carpinteros para restaurar el

templo del SEÑOR. También contrataron herreros que hicieron objetos de hierro y de bronce para el templo del SEÑOR.

¹³Los hombres que estaban a cargo de la restauración trabajaron arduamente y la obra siguió progresando. Restauraron el templo de Dios de acuerdo con el diseño original y lo reforzaron. ¹⁴Cuando terminaron con todas las reparaciones, llevaron el dinero que sobró al rey y a Joiada. Este dinero se utilizó para hacer diversos objetos para el templo del SEÑOR: objetos para los servicios de adoración y para las ofrendas quemadas, entre ellos cucharones y otros objetos hechos de oro y de plata. Mientras vivió el sacerdote Joiada, continuamente sacrificaron ofrendas quemadas en el templo del SEÑOR.

¹⁵Joiada vivió hasta una edad muy avanzada y finalmente murió a los ciento treinta años. ¹⁶Lo enterraron con los reyes en la Ciudad de David, porque había hecho mucho bien en Israel para Dios y su templo.

Se revocan las reformas de Joiada

¹⁷Después de la muerte de Joiada, los líderes de Judá fueron y se inclinaron ante el rey Joás y lo persuadieron para que escuchara sus consejos.

¹⁸¡Decidieron abandonar el templo del SEÑOR, Dios de sus antepasados y, en cambio, rindieron culto a ídolos y a los postes dedicados a la diosa Asera! A causa de este pecado, el enojo divino cayó sobre Judá y Jerusalén. ¹⁹Sin embargo, el SEÑOR envió profetas para que el pueblo se volviera a él. Los profetas advirtieron al pueblo, pero aun así ellos no quisieron escuchar.

²⁰Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Zacarías, hijo de Joiada el sacerdote. Se puso de pie delante del pueblo y dijo: «Esto dice Dios: “¿Por qué desobedecen los mandatos del SEÑOR e impiden su propia prosperidad? ¡Ustedes han abandonado al SEÑOR, y ahora él los ha abandonado a ustedes!”».

²¹Entonces los líderes tramaron matar a Zacarías, y el rey Joás ordenó que lo mataran a pedradas en el atrio del templo del SEÑOR. ²²Así fue como el rey Joás pagó a Joiada por su lealtad: mató a su hijo. Las últimas palabras de Zacarías al morir fueron: «¡Que el SEÑOR vea lo que ellos hacen y vengue mi muerte!».

Fin del reinado de Joás

²³En la primavera de ese año^{*} el ejército arameo marchó contra Joás. Invadieron a Judá y a Jerusalén y mataron a todos los líderes de la nación. Luego enviaron todo el botín a su rey en Damasco. ²⁴Aunque los arameos atacaron con solo un ejército pequeño, el SEÑOR los ayudó a vencer al ejército mucho más grande de Judá. El pueblo de Judá había abandonado al SEÑOR, Dios de sus antepasados, y por eso se llevó a cabo juicio sobre Joás.

²⁵Los arameos se retiraron y dejaron a Joás gravemente herido, pero sus propios oficiales conspiraron para matarlo por haber asesinado al hijo^{*} de Joiada, el sacerdote; lo asesinaron mientras estaba en su cama. Luego lo enterraron en la Ciudad de David, pero no en el cementerio de los reyes.

²⁶Los asesinos eran Josacar,^{*} hijo de una mujer amonita llamada Simeat, y Jozabad, hijo de una mujer moabita llamada Somer.^{*}

²⁷El relato sobre los hijos de Joás, las profecías acerca de él y el registro de la restauración del templo de Dios están escritos en *El comentario sobre el libro de los reyes*. Su hijo Amasías lo sucedió en el trono.

2 Crónicas 25

Amasías gobierna sobre Judá

¹Amasías tenía veinticinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén veintinueve años. Su madre se llamaba Joadín* y era de Jerusalén. ²Amasías hizo lo que era agradable a los ojos del SEÑOR, pero no de todo corazón.

³Cuando Amasías se afianzó en el trono, ejecutó a los oficiales que habían asesinado a su padre. ⁴Sin embargo, no mató a los hijos de los asesinos porque obedeció el mandato del SEÑOR que Moisés había escrito en el libro de la ley: «Los padres no deben morir por los pecados de los hijos, ni los hijos deben morir por los pecados de los padres. Los que merezcan la muerte serán ejecutados por sus propios delitos»*.

⁵Después Amasías organizó al ejército, y designó generales y capitanes* para todo Judá y Benjamín. Hizo un censo y descubrió que tenía un ejército de trescientos mil soldados selectos, hombres de veinte años o más, todos entrenados en el uso de la lanza y el escudo. ⁶También pagó alrededor de tres mil cuatrocientos kilos* de plata para contratar de Israel cien mil hombres de guerra con experiencia.

⁷Entonces un hombre de Dios se presentó ante él y le dijo:

—Su majestad, no contrate tropas de Israel porque el SEÑOR no está con Israel. ¡Él no ayudará a esa gente de Efraín! ⁸Si usted permite que ellos vayan a la batalla junto con sus tropas, ustedes serán derrotados por el enemigo sin importar qué tan bien peleen. Dios los derribará, porque él tiene el poder para ayudarlos o para hacerlos tropezar.

⁹Amasías le preguntó al hombre de Dios:

—¿Pero qué de toda esa plata que pagué para contratar al ejército de Israel?

El hombre de Dios contestó:

—¡El SEÑOR puede darle a usted mucho más que eso!

¹⁰Así que Amasías dio de baja a las tropas que había contratado y las envió de regreso a Efraín. En consecuencia se enojaron con Judá y regresaron

enfurecidos a sus casas.

¹¹Luego Amasías se armó de valor y dirigió a su ejército al valle de la Sal, donde mataron a diez mil soldados edomitas de Seir. ¹²Capturaron a otros diez mil, los llevaron hasta el borde de un precipicio y desde allí los despeñaron. Al caer sobre las rocas abajo, se hicieron pedazos.

¹³Mientras tanto, las tropas contratadas que Amasías había enviado de regreso hicieron incursiones en varias ciudades de Judá entre Samaria y Bet-horón. Mataron a tres mil personas y se llevaron un gran botín.

¹⁴Cuando el rey Amasías regresó de masacrar a los edomitas, trajo consigo los ídolos que le había quitado a la gente de Seir. ¡Los puso como sus propios dioses, se inclinó ante ellos y les ofreció sacrificios! ¹⁵Esto hizo enojar mucho al SEÑOR, quien le envió un profeta para que le preguntara:

—¿Por qué acudes a dioses que ni siquiera pudieron salvar a su propio pueblo de tu mano?

¹⁶Pero el rey lo interrumpió y le dijo:

—¿Desde cuándo te nombré consejero del rey? ¡Cállate antes de que te mande matar!

El profeta no insistió más pero hizo esta advertencia:

—Yo sé que Dios ha decidido destruirte porque has hecho esto y te negaste a aceptar mi consejo.

¹⁷Después de consultar con sus consejeros, el rey Amasías de Judá envió a Yoás,^{*} rey de Israel, hijo de Joacaz y nieto de Jehú, el siguiente desafío:

«¡Ven y enfréntate conmigo en batalla!»^{*}.

¹⁸Entonces el rey Yoás de Israel respondió a Amasías, rey de Judá, con el siguiente relato: «En las montañas del Líbano, un cardo le envió un mensaje a un poderoso cedro: “Entrega a tu hija en matrimonio a mi hijo”; pero en ese momento, un animal salvaje del Líbano pasó por allí, ¡pisó el cardo y lo aplastó!

¹⁹»Tú dices: “He derrotado a Edom”, y estás muy orgulloso de eso; pero mi consejo es que te quedes en casa. ¿Para qué causar problemas que solo te traerán calamidad a ti y al pueblo de Judá?».

²⁰Sin embargo, Amasías no le hizo caso, porque Dios estaba decidido a

destruirlo por haber recurrido a los dioses de Edom. ²¹Entonces Yoás, rey de Israel, movilizó a su ejército contra Amasías, rey de Judá. Los dos ejércitos se pusieron en pie de guerra en Bet-śemes, en Judá. ²²El ejército de Israel venció de manera aplastante a Judá, y sus soldados se dispersaron y huyeron a sus casas. ²³En Bet-śemes, el rey Yoás de Israel capturó a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás y nieto de Ocozías. Después lo llevó a Jerusalén, donde demolió ciento ochenta metros* de la muralla de la ciudad, desde la puerta de Efraín hasta la puerta de la Esquina. ²⁴Se llevó todo el oro y la plata, y todos los objetos del templo de Dios que habían estado al cuidado de Obed-edom. También se apoderó de los tesoros del palacio real y tomó rehenes; luego regresó a Samaria.

²⁵Amasías, rey de Judá, vivió quince años después de la muerte del rey Yoás de Israel. ²⁶Los demás acontecimientos del reinado de Amasías, desde el principio hasta el fin, están registrados en *El libro de los reyes de Judá y de Israel*.

²⁷Después que Amasías se alejó del SEÑOR hubo una conspiración en Jerusalén contra su vida, y el rey huyó a Laquis; pero sus enemigos mandaron a unos asesinos tras él, y allí lo mataron. ²⁸Llevaron su cuerpo sobre un caballo y lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David.*

2 Crónicas 26

Uzías gobierna sobre Judá

¹Todo el pueblo de Judá había coronado a Uzías, hijo de Amasías, quien tenía dieciséis años de edad, para que reinara en lugar de su padre. ²Después de la muerte de su padre, Uzías reconstruyó la ciudad de Elat* y la restituyó a Judá.

³Uzías tenía dieciséis años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén cincuenta y dos años. Su madre se llamaba Jecolías y era de Jerusalén. ⁴El rey hizo lo que era agradable a los ojos del SEÑOR, así como su padre Amasías. ⁵Uzías buscó a Dios en el tiempo de Zacarías, quien le enseñó a temer a Dios;* y mientras el rey buscó la dirección del SEÑOR, Dios le dio éxito.

⁶Uzías declaró la guerra a los filisteos y derribó las murallas de Gat, Jabnia y Asdod. Luego construyó nuevas ciudades en la región de Asdod y en otras partes de Filistea. ⁷Dios lo ayudó en las guerras contra los filisteos, en sus batallas contra los árabes de Gur* y en sus guerras contra los meunitas. ⁸Los meunitas* le pagaban un tributo anual, y la fama del rey se extendió incluso hasta Egipto, porque había llegado a ser muy poderoso.

⁹Uzías construyó torres fortificadas en Jerusalén en la puerta de la Esquina, en la puerta del Valle y en el ángulo de la muralla. ¹⁰También construyó fuertes en el desierto y cavó muchas cisternas de agua, porque tenía grandes manadas de animales en las colinas de Judá* y en las llanuras. También era un hombre que amaba la tierra. Tenía muchos trabajadores que cuidaban de sus granjas y de sus viñedos, tanto en las laderas como en los valles fértiles.

¹¹Uzías tenía un ejército de guerreros bien entrenados, listos para marchar

Uzías

SEÑALES DE DECADENCIA EN
EL MINISTERIO

HACER LO QUE AGRADA A
DIOS
EN LOS PASOS DE LOS PADRES
LA CAÍDA EN EL ORGULLO
INDEPENDENCIA Y
DEPENDENCIA

a la batalla, unidad por unidad. Este ejército había sido reunido y organizado por Jeiel, el secretario del ejército, y por su ayudante Maaseías. Estaban bajo el mando de Hananías, uno de los funcionarios del rey. ¹²Estos regimientos de poderosos guerreros eran comandados por 2600 jefes de clanes. ¹³El ejército estaba formado por 307.500 hombres, todos soldados selectos. Estaban preparados para ayudar al rey contra cualquier enemigo.

¹⁴Uzías proveyó a todo el ejército de escudos, lanzas, cascos, cotas de malla, arcos y piedras para hondas. ¹⁵También edificó estructuras sobre las murallas de Jerusalén, diseñadas por expertos para proteger a los que disparaban flechas y lanzaban grandes piedras* desde las torres y las esquinas de la muralla. Su fama se extendió por todas partes porque el SEÑOR le dio maravillosa ayuda, y llegó a ser muy poderoso.

Pecado y castigo de Uzías

¹⁶Pero cuando llegó a ser poderoso, Uzías también se volvió orgulloso, lo cual resultó en su ruina. Pecó contra el SEÑOR su Dios cuando entró al santuario del templo del SEÑOR y personalmente quemó incienso sobre el altar del incienso. ¹⁷Azarías, el sumo sacerdote, fue tras él junto con ochenta sacerdotes del SEÑOR, todos ellos hombres valientes. ¹⁸Enfrentaron al rey Uzías y le dijeron: «No es a usted, Uzías, a quien corresponde quemar incienso al SEÑOR. Eso es función exclusiva de los sacerdotes, los descendientes de Aarón, los cuales son apartados para este servicio. Salga del santuario, porque ha pecado. ¡El SEÑOR Dios no le honrará por esto!».

¹⁹Uzías, que tenía en sus manos un recipiente para quemar incienso, se puso furioso; y mientras expresaba su rabia contra los sacerdotes, ante el altar del incienso en el templo del SEÑOR, de pronto le brotó lepra* en la frente. ²⁰Cuando Azarías, el sumo sacerdote, y los demás sacerdotes vieron la lepra, lo sacaron del templo a toda prisa. El propio rey estaba ansioso por salir porque el SEÑOR lo había herido. ²¹De modo que el rey Uzías tuvo lepra hasta el día de su muerte. Vivió aislado en una casa aparte, porque fue excluido del templo del SEÑOR. Su hijo Jotam quedó encargado del palacio real y él gobernaba a los habitantes del reino.

²²Los demás acontecimientos del reinado de Uzías, desde el principio

hasta el fin, están registrados por el profeta Isaías, hijo de Amoz. ²³ Cuando Uzías murió, lo enterraron con sus antepasados; su tumba estaba en un cementerio cercano que pertenecía a los reyes, porque el pueblo decía: «Tenía lepra». Su hijo Jotam lo sucedió en el trono.

2 Crónicas 27

Jotam gobierna sobre Judá

¹Jotam tenía veinticinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén dieciséis años. Su madre se llamaba Jerusa y era hija de Sadoc.

²Jotam hizo lo que era agradable a los ojos del SEÑOR. Hizo todo lo que había hecho su padre Uzías, solo que Jotam no pecó porque no entró en el templo del SEÑOR; pero el pueblo continuó con sus prácticas corruptas.

[VIDAS ORDENADAS SEGÚN LAS ESCRITURAS](#)

³Jotam reconstruyó la puerta superior del templo del SEÑOR. También hizo extensas reparaciones en la muralla en la colina de Ofel. ⁴Edificó ciudades en la zona montañosa de Judá y construyó fortalezas y torres en las zonas boscosas. ⁵Jotam entró en guerra contra los amonitas y los venció. Durante los tres años siguientes recibió de ellos un tributo anual de 3400 kilos* de plata, 50.000 canastas de trigo, y 50.000 canastas de cebada.*

⁶El rey Jotam llegó a ser muy poderoso porque procuró vivir en obediencia al SEÑOR su Dios.

⁷Los demás acontecimientos del reinado de Jotam, incluidas todas sus guerras y demás actividades, están registrados en *El libro de los reyes de Israel y de Judá*. ⁸Tenía veinticinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén dieciséis años. ⁹Cuando Jotam murió, lo enterraron en la Ciudad de David, y su hijo Acaz lo sucedió en el trono.

2 Crónicas 28

Acaz gobierna sobre Judá

¹Acaz tenía veinte años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén dieciséis años. Él no hizo lo que era agradable a los ojos del SEÑOR, como sí lo había hecho su antepasado David. ²En cambio, siguió el ejemplo de los reyes de Israel. Fundió imágenes de metal para rendir culto a Baal. ³Ofreció sacrificios en el valle de Ben-hinom y hasta sacrificó a sus hijos en el fuego.* De esta manera, siguió las prácticas detestables de las naciones paganas que el SEÑOR había expulsado de la tierra al paso de los israelitas. ⁴Ofreció sacrificios y quemó incienso en los santuarios paganos, en las colinas y debajo de todo árbol frondoso.

⁵Por todo eso, el SEÑOR su Dios permitió al rey de Aram que derrotara a Acaz y que desterrara a Damasco a un gran número de habitantes de su pueblo. Los ejércitos del rey de Israel también derrotaron a Acaz y causaron muchas bajas en su ejército. ⁶En un solo día Peka, hijo de Remalías y rey de Israel, mató a ciento veinte mil soldados de Judá —todos ellos guerreros con experiencia—, porque habían abandonado al SEÑOR, Dios de sus antepasados. ⁷Luego Zicri, un guerrero de Efraín, mató a Maaseías, el hijo del rey; a Azricam, el comandante del palacio del rey; y a Elcana, el segundo en autoridad después del rey. ⁸Los ejércitos de Israel capturaron a mujeres y niños de Judá, un total de doscientos mil, también tomaron un enorme botín, y se llevaron todo a Samaria.

⁹Ahora bien, un profeta del SEÑOR llamado Obed estaba allí en Samaria cuando el ejército de Israel volvía. Salió a su encuentro y dijo: «El SEÑOR, Dios de sus antepasados, estaba enojado con Judá y por eso les permitió derrotarlos; pero ustedes se han excedido, los han matado sin compasión y todo el cielo está perturbado. ¹⁰Ahora planean hacer esclavos a esta gente de Judá y de Jerusalén. ¿Y qué de sus propios pecados contra el SEÑOR su Dios? ¹¹Escúchenme y devuelvan a los prisioneros que han tomado, porque son sus propios parientes. ¡Tengan cuidado, porque ahora la ira feroz del SEÑOR se ha vuelto contra ustedes!».

¹²Entonces algunos líderes de Israel^{*} —Azarías, hijo de Johanán; Berequías, hijo de Mesilemot; Ezequías, hijo de Salum y Amasa, hijo de Hadlai— estuvieron de acuerdo con esto y se enfrentaron a los hombres que regresaban de la batalla. ¹³«¡No deben traer aquí a los prisioneros! — exclamaron—. ¡De ninguna manera nos conviene aumentar nuestros pecados y culpas! Nuestra culpa ya es muy grande, y la ira feroz del SEÑOR ya se ha vuelto contra Israel».

¹⁴Entonces los guerreros pusieron en libertad a los prisioneros y entregaron el botín en presencia de los líderes y de todo el pueblo. ¹⁵Luego los cuatro hombres recién mencionados por nombre pasaron adelante y les repartieron ropa del botín a los prisioneros que estaban desnudos. Los proveyeron de ropa y sandalias, les dieron suficiente comida y bebida, y les cubrieron las heridas con aceite de oliva. A los que estaban débiles los montaron en burros y llevaron a todos los prisioneros de regreso a su propia gente en Jericó, la ciudad de las palmeras. Después regresaron a Samaria.

Acaz cierra el templo

¹⁶En ese tiempo el rey Acaz de Judá pidió ayuda al rey de Asiria. ¹⁷Los ejércitos de Edom habían invadido nuevamente Judá y habían tomado prisioneros. ¹⁸Por su parte, los filisteos habían asaltado las ciudades de Judá situadas en las colinas^{*} y en el Neguev. Ya habían tomado y ocupado Bet-
semes, Ajalón, Gederot, Soco con sus aldeas, Timna con sus aldeas y Gimzo con sus aldeas. ¹⁹El SEÑOR estaba humillando a Judá por causa de Acaz, rey de Judá,^{*} pues este había incitado a su pueblo a que pecara y le había sido totalmente infiel al SEÑOR.

²⁰Así que cuando llegó Tiglat-pileser,^{*} rey de Asiria, atacó a Acaz en lugar de ayudarlo. ²¹Acaz tomó objetos valiosos del templo del SEÑOR, del palacio real y de las casas de los funcionarios y se los entregó al rey de Asiria como tributo; pero no le sirvió de nada.

²²Aun durante este tiempo de dificultades, el rey Acaz siguió rechazando al SEÑOR. ²³Ofreció sacrificios a los dioses de Damasco que lo habían vencido, porque dijo: «Puesto que estos dioses ayudaron a los reyes de Aram,

me ayudarán a mí también si les ofrezco sacrificios»; pero en lugar de ayudarlo, lo llevaron a la ruina a él y a todo Judá.

²⁴El rey tomó varios objetos del templo de Dios y los hizo pedazos. Cerró las puertas del templo del SEÑOR para que allí nadie pudiera adorar y levantó altares a dioses paganos en cada esquina de Jerusalén. ²⁵Construyó santuarios paganos en todas las ciudades de Judá para ofrecer sacrificios a otros dioses. De esa manera provocó el enojo del SEÑOR, Dios de sus antepasados.

²⁶Los demás acontecimientos del reinado de Acaz y todo lo que hizo, desde el principio hasta el fin, están registrados en *El libro de los reyes de Judá y de Israel*. ²⁷Cuando Acaz murió, lo enterraron en Jerusalén pero no en el cementerio de los reyes de Judá. Luego su hijo Ezequías lo sucedió en el trono.

2 Crónicas 29

Ezequías gobierna sobre Judá

¹Ezequías tenía veinticinco años cuando subió al trono de Judá y reinó en Jerusalén veintinueve años. Su madre se llamaba Abías, hija de Zacarías. ²Él hizo lo que era agradable a los ojos del SEÑOR, igual que su antepasado David.

Ezequías vuelve a abrir el templo

³En el primer mes del primer año de su reinado, Ezequías reabrió las puertas del templo del SEÑOR y las reparó. ⁴Convocó a los sacerdotes y a los levitas a encontrarse con él en el atrio al oriente del templo. ⁵Les dijo: «¡Levitas, escúchenme! Purifíquense ustedes y purifiquen el templo del SEÑOR, Dios de sus antepasados. Quiten del santuario todos los objetos contaminados.

⁶Nuestros antepasados fueron infieles e hicieron lo malo a los ojos del SEÑOR nuestro Dios. Abandonaron al SEÑOR y el lugar donde él habita; le dieron la espalda. ⁷También cerraron las puertas de la antesala del templo y apagaron las lámparas. Dejaron de quemar incienso y de presentar ofrendas quemadas en el santuario del Dios de Israel.

⁸»Por eso el enojo del SEÑOR ha caído sobre Judá y Jerusalén. Él los hizo objeto de espanto, horror y ridículo, como ustedes pueden ver con sus propios ojos. ⁹Debido a eso, nuestros padres murieron en batalla, y nuestros hijos, hijas y esposas fueron capturados; ¹⁰pero ahora haré un pacto con el SEÑOR, Dios de Israel, para que su ira feroz se aparte de nosotros. ¹¹Hijos míos, ¡no descuiden más sus responsabilidades! El SEÑOR los ha elegido para que estén en su presencia, le sirvan, dirijan al pueblo en la adoración y presenten a él sus ofrendas».

¹²Enseguida los siguientes levitas pusieron manos a la obra:

del clan de Coat: Mahat, hijo de Amasai y Joel, hijo de Azarías;

del clan de Merari: Cis, hijo de Abdi y Azarías, hijo de Jehalelel;

del clan de Gersón: Joa, hijo de Zima y Edén, hijo de Joa;

¹³de la familia de Elizafán: Simri y Jeiel;

de la familia de Asaf: Zacarías y Matanías;
¹⁴de la familia de Hemán: Jehiel y Simeí;
de la familia de Jedutún: Semaías y Uziel.

¹⁵Estos hombres reunieron a sus hermanos levitas, y todos se purificaron. Luego empezaron a purificar el templo del SEÑOR, tal como el rey lo había ordenado. Se aseguraron de seguir todas las instrucciones del SEÑOR al hacer su trabajo. ¹⁶Los sacerdotes entraron en el santuario del templo del SEÑOR para purificarlo y sacaron al atrio del templo todos los objetos contaminados que encontraron. De allí los levitas los llevaron al valle de Cedrón.

¹⁷Comenzaron a trabajar a principios de la primavera, en el primer día del nuevo año,^{*} y en ocho días habían llegado hasta la antesala del templo del SEÑOR. Luego purificaron el templo del SEÑOR, lo cual llevó ocho días más. Así que terminaron toda la tarea en dieciséis días.

Se vuelve a dedicar el templo

¹⁸Luego los levitas se presentaron ante el rey Ezequías y le dieron el siguiente informe: «Hemos purificado todo el templo del SEÑOR, el altar de las ofrendas quemadas con todos sus utensilios y la mesa del pan de la Presencia con todos sus utensilios. ¹⁹También recuperamos todos los objetos que había desechado el rey Acaz cuando, en su infidelidad, cerró el templo. Ahora están delante del altar del SEÑOR, purificados y listos para su uso».

²⁰Temprano a la mañana siguiente, el rey Ezequías reunió a los funcionarios de la ciudad y fue al templo del SEÑOR. ²¹Llevaron siete toros, siete carneros y siete corderos como ofrenda quemada, junto con siete chivos como ofrenda por el pecado por el reino, por el templo y por Judá. El rey ordenó a los sacerdotes, descendientes de Aarón, que sacrificaran los animales en el altar del SEÑOR.

²²Así que después de matar los toros, los sacerdotes tomaron la sangre y la rociaron sobre el altar. A continuación mataron los carneros y rociaron la sangre sobre el altar y por último, hicieron lo mismo con los corderos.

²³Después, llevaron los chivos para la ofrenda por el pecado ante el rey y ante la asamblea, quienes pusieron sus manos sobre ellos. ²⁴Luego los sacerdotes mataron los chivos como ofrenda por el pecado y rociaron su

sangre sobre el altar para hacer expiación por los pecados de todo Israel. El rey había ordenado expresamente que esta ofrenda quemada así como la ofrenda por el pecado se hicieran por todo Israel.

²⁵Luego el rey Ezequías ubicó a los levitas en el templo del SEÑOR provistos de címbalos, liras y arpas. Obedeció todos los mandatos que el SEÑOR le había dado al rey David por medio de Gad, el vidente del rey, y del profeta Natán. ²⁶Después los levitas tomaron sus posiciones alrededor del templo con los instrumentos de David, y los sacerdotes tomaron sus posiciones con las trompetas.

²⁷Entonces Ezequías ordenó que pusieran la ofrenda quemada sobre el altar. Mientras se presentaba la ofrenda quemada, comenzaron los cánticos de alabanza al SEÑOR, al son de las trompetas y de los demás instrumentos de David, rey anterior de Israel. ²⁸Toda la asamblea adoró al SEÑOR mientras los cantores entonaban los cánticos y las trompetas sonaban, hasta que se terminaron todas las ofrendas quemadas. ²⁹Luego el rey y todos los que estaban con él se inclinaron en adoración. ³⁰El rey Ezequías y los funcionarios ordenaron a los levitas que alabaran al SEÑOR con los salmos escritos por David y por el vidente Asaf. De modo que ofrecieron alegres alabanzas y se inclinaron en adoración.

³¹Luego Ezequías exclamó: «Ahora que ustedes se han consagrado al SEÑOR, traigan sus sacrificios y ofrendas de acción de gracias al templo del SEÑOR». Entonces la gente llevó sus sacrificios y ofrendas de acción de gracias, y todos los que tenían el corazón dispuesto llevaron también ofrendas quemadas. ³²El pueblo llevó al SEÑOR setenta toros, cien carneros y doscientos corderos para las ofrendas quemadas. ³³También llevaron seiscientas cabezas de ganado y tres mil ovejas y cabras como ofrendas sagradas.

³⁴Sin embargo, no había suficientes sacerdotes para preparar todas las ofrendas quemadas. Por eso sus parientes, los levitas, los ayudaron hasta terminar el trabajo, y hasta que se purificaran más sacerdotes, porque los levitas habían sido más cuidadosos en cuanto a purificarse que los sacerdotes. ³⁵Hubo abundancia de ofrendas quemadas, junto con las ofrendas líquidas habituales, y una gran cantidad de grasa de las muchas ofrendas de paz.

Así que se restituyó el servicio en el templo del SEÑOR. ³⁶Ezequías y todo el pueblo se alegraron por lo que Dios había hecho por el pueblo, porque todo se había llevado a cabo con tanta rapidez.

2 Crónicas 30

Preparativos para la Pascua

RECUERDOS SAGRADOS

¹El rey Ezequías envió mensajes a todo Israel y Judá, y escribió cartas de invitación a la gente de Efraín y Manasés. Les pidió a todos que vinieran al templo del SEÑOR en Jerusalén para celebrar la Pascua del SEÑOR, Dios de Israel. ²El rey, sus funcionarios y toda la comunidad de Jerusalén decidieron celebrar la Pascua un mes más tarde de lo habitual.* ³No pudieron celebrarla en el tiempo establecido porque no era posible purificar suficientes sacerdotes para esa fecha, y el pueblo todavía no se había reunido en Jerusalén.

⁴Esta propuesta para celebrar la Pascua les pareció bien al rey y a todo el pueblo. ⁵De modo que mandaron un edicto por todo Israel, desde Beerseba en el sur hasta Dan en el norte, para invitar a todos a reunirse en Jerusalén para celebrar la Pascua del SEÑOR, Dios de Israel. Hacía tiempo que el pueblo no la celebraba en forma masiva, como lo exigía la ley.

⁶Por orden del rey se enviaron mensajeros por todo Israel y Judá con cartas que decían:

«Oh pueblo de Israel, vuélvanse al SEÑOR, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel,* para que él se vuelva a los pocos de nosotros que hemos sobrevivido la conquista de los reyes asirios. ⁷No sean como sus antepasados y parientes que abandonaron al SEÑOR, Dios de sus antepasados, y se convirtieron en objeto de desdén, como ustedes mismos pueden ver. ⁸No sean tercos como fueron ellos, sino sométanse al SEÑOR y vengan a su templo que él mismo separó como santo para siempre. Adoren al SEÑOR su Dios, para que su ira feroz se aleje de ustedes.

⁹»Pues si ustedes se vuelven al SEÑOR, sus parientes y sus hijos serán tratados con compasión por sus captores, y podrán regresar a esta tierra. El SEÑOR su Dios es bondadoso y misericordioso. Si ustedes se vuelven a él, él no seguirá apartando su rostro de ustedes».

Celebración de la Pascua

¹⁰Los mensajeros corrieron de ciudad en ciudad por todo Efraín y Manasés y hasta el territorio de Zabulón; pero la mayoría de la gente simplemente se reía de los mensajeros y se burlaba de ellos. ¹¹Sin embargo, algunos habitantes de Aser, Manasés y Zabulón se humillaron y fueron a Jerusalén.

¹²Al mismo tiempo, la mano de Dios estaba sobre la gente en la tierra de Judá, y les dio un solo corazón para obedecer las órdenes del rey y de sus funcionarios, quienes seguían la palabra del SEÑOR. ¹³Así que, una gran multitud se reunió en Jerusalén a mediados de la primavera* para celebrar el Festival de los Panes sin Levadura. ¹⁴Pusieron manos a la obra y quitaron todos los altares paganos de Jerusalén. Sacaron todos los altares del incienso y los arrojaron al valle de Cedrón.

¹⁵El día catorce del segundo mes, un mes más tarde de lo habitual,* el pueblo sacrificó el cordero de la Pascua. Eso avergonzó a los sacerdotes y a los levitas, de modo que se purificaron y llevaron ofrendas quemadas al templo del SEÑOR. ¹⁶Después ocuparon sus lugares en el templo, tal como estaba establecido en la ley de Moisés, hombre de Dios. Los levitas llevaron la sangre de los sacrificios a los sacerdotes, quienes la rociaron sobre el altar.

¹⁷Como muchos del pueblo no se habían purificado, a fin de separarlos para el SEÑOR, los levitas tuvieron que matar por ellos el cordero de la Pascua. ¹⁸La mayoría de los que habían venido de Efraín, Manasés, Isacar y Zabulón no se habían purificado. Sin embargo, se les permitió comer la cena de Pascua aunque estuviera en contra de las exigencias de la ley, porque Ezequías oró por ellos diciendo: «Que el SEÑOR, quien es bueno, perdone a los ¹⁹que han decidido seguir al SEÑOR, Dios de sus antepasados, aunque no estén debidamente purificados para la ceremonia»; ²⁰y el SEÑOR escuchó la oración de Ezequías y sanó a la gente.

²¹Entonces los israelitas que estaban presentes en Jerusalén celebraron con gran alegría el Festival de los Panes sin Levadura durante siete días. Cada día los levitas y los sacerdotes cantaban al SEÑOR, al son de instrumentos resonantes.* ²²Ezequías les dio ánimo a todos los levitas en cuanto a la habilidad que demostraban mientras servían al SEÑOR. La celebración continuó durante siete días y se sacrificaron ofrendas de paz, y la gente le dio

gracias al SEÑOR, Dios de sus antepasados.

²³Toda la asamblea decidió continuar el festival otros siete días, de modo que celebraron con gran alegría una semana más. ²⁴El rey Ezequías le dio al pueblo mil toros y siete mil ovejas y cabras para las ofrendas, y los funcionarios donaron mil toros y diez mil ovejas y cabras. Mientras tanto, muchos otros sacerdotes se purificaron.

²⁵Toda la asamblea de Judá se alegró, incluidos los sacerdotes, los levitas, todos los que habían venido del territorio de Israel, los extranjeros que vinieron al festival y todos los que vivían en Judá. ²⁶Hubo gran alegría en la ciudad, porque en Jerusalén no se había presenciado una celebración como esta desde los días de Salomón, hijo del rey David. ²⁷Luego los sacerdotes y los levitas se pusieron de pie y bendijeron al pueblo, y Dios escuchó su oración desde su santa morada en el cielo.

2 Crónicas 31

Reformas religiosas de Ezequías

¹Cuando terminó el festival, los israelitas que estuvieron presentes fueron a todas las ciudades de Judá, Benjamín, Efraín y Manasés, destrozaron todas las columnas sagradas, derribaron los postes dedicados a la diosa Asera y quitaron los altares y los santuarios paganos. Después de esto, los israelitas regresaron a sus ciudades, cada uno a su hogar.

²Luego Ezequías organizó a los sacerdotes y a los levitas en divisiones para que presentaran las ofrendas quemadas y las ofrendas de paz y para que adoraran, dieran gracias y alabaran al SEÑOR en las puertas del templo. ³El rey también contribuyó personalmente con animales para las ofrendas quemadas diarias de la mañana y de la tarde, para los festivales semanales de los días de descanso y para los festivales mensuales de luna nueva, como también para todos los demás festivales anuales establecidos en la ley del SEÑOR. ⁴Además, exigió al pueblo de Jerusalén que llevara una parte de sus bienes a los sacerdotes y levitas, para que ellos pudieran dedicarse por completo a la ley del SEÑOR.

⁵Cuando los israelitas escucharon estos requisitos respondieron con generosidad; dieron la primera porción de su grano, vino nuevo, aceite de oliva, miel y de todo lo que producían sus campos. Llevaron grandes cantidades, el diezmo de todo lo que habían producido. ⁶La gente que se había mudado de Israel a Judá, y la gente de Judá, llevaron el diezmo de su ganado, de sus ovejas y de sus cabras, y el diezmo de las cosas que habían dedicado al SEÑOR su Dios, y las apilaron en grandes montones. ⁷Empezaron a apilarlas a fines de la primavera y los montones siguieron creciendo hasta principios del otoño.* ⁸Cuando Ezequías y sus funcionarios fueron y vieron esos enormes montones, ¡le dieron gracias al SEÑOR y a su pueblo, Israel!

⁹—¿De dónde vino todo esto? —preguntó Ezequías a los sacerdotes y a los levitas.

¹⁰Y el sumo sacerdote Azarías, de la familia de Sadoc, le contestó:

—Desde que la gente empezó a llevar sus ofrendas al templo del SEÑOR,

hemos tenido suficiente para comer y mucho de sobra. El SEÑOR ha bendecido a su pueblo, y sobró todo esto.

¹¹Ezequías ordenó que se prepararan unos depósitos en el templo del SEÑOR. Cuando estuvieron listos, ¹²la gente fielmente llevó todas las ofrendas, los diezmos y otros artículos consagrados para uso en el templo. Conanías, el levita, quedó encargado y su hermano Simei lo ayudaba. ¹³Los supervisores bajo su mando fueron Jehiel, Azazías, Nahat, Asael, Jerimot, Jozabad, Eliel, Ismaquías, Mahat y Benaía. El rey Ezequías y Azarías, el funcionario principal en el templo de Dios, hicieron estos nombramientos.

¹⁴Koré, hijo del levita Imna, portero de la puerta Oriental, quedó encargado de distribuir las ofrendas voluntarias entregadas a Dios, los regalos y las cosas que habían sido dedicadas al SEÑOR. ¹⁵Sus fieles ayudantes eran Edén, Miniamín, Jesúa, Semaías, Amarías y Secanías. Ellos distribuían los regalos entre las familias de los sacerdotes en sus ciudades según sus divisiones, repartiéndolos equitativamente entre ancianos y jóvenes por igual. ¹⁶Distribuían los regalos a todos los varones de tres años o más, sin tomar en cuenta su lugar en los registros genealógicos. La distribución era para todos los que iban al templo del SEÑOR para cumplir con sus responsabilidades diarias según sus divisiones. ¹⁷Distribuían los regalos a los sacerdotes que estaban anotados por sus familias en los registros genealógicos, y a los levitas de veinte años o más que estaban anotados según sus funciones y sus divisiones. ¹⁸Las raciones de alimentos también se entregaban a las familias de todos los que estuvieran anotados en los registros genealógicos, incluidos los bebés, las esposas, los hijos y las hijas. Pues todos habían sido fieles purificándose a sí mismos.

¹⁹En cuanto a los sacerdotes, los descendientes de Aarón, que vivían en las aldeas sin murallas alrededor de las ciudades, algunos hombres fueron designados por nombre para que distribuyeran raciones a todos los varones entre los sacerdotes y a todos los levitas anotados en los registros genealógicos.

²⁰De esta manera, el rey Ezequías manejó la distribución en todo Judá, haciendo lo agradable y bueno a los ojos del SEÑOR su Dios. ²¹En todo lo que hizo para el servicio del templo de Dios y en sus esfuerzos por seguir las

leyes y los mandatos de Dios, Ezequías buscó a su Dios de todo corazón; y como resultado, tuvo mucho éxito.

2 Crónicas 32

Asiria invade Judá

¹Después de que Ezequías llevó a cabo fielmente este trabajo, Senaquerib, rey de Asiria, invadió Judá. Sitió las ciudades fortificadas y dio órdenes a su ejército para que penetraran las murallas. ²Cuando Ezequías se dio cuenta de que Senaquerib también pensaba atacar Jerusalén, ³consultó con sus funcionarios y consejeros militares, y decidieron bloquear los manantiales fuera de la ciudad. ⁴Organizaron una gran cuadrilla de trabajadores para cegar los manantiales, como consecuencia se cortó el arroyo que corría por los campos, porque dijeron: «¿Por qué han de venir aquí los reyes de Asiria y encontrar abundancia de agua?».

⁵Luego Ezequías se esforzó en reparar todas las secciones caídas de la muralla, erigió torres y construyó una segunda muralla exterior a la primera. También reforzó los terraplenes* en la Ciudad de David y fabricó grandes cantidades de armas y escudos. ⁶Designó oficiales militares con mando sobre los habitantes y los reunió delante de él en la plaza junto a la puerta de la ciudad. Luego Ezequías les dio ánimo diciendo: ⁷«¡Sean fuertes y valientes! No tengan miedo ni se desalienten por causa del rey de Asiria o de su poderoso ejército, ¡porque hay un poder mucho más grande de nuestro lado! ⁸El rey podrá tener un gran ejército, pero no son más que hombres. ¡Con nosotros está el SEÑOR nuestro Dios para ayudarnos y para pelear nuestras batallas por nosotros!».

Las palabras de Ezequías alentaron en gran manera a la gente.



EL TÚNEL Y LA MURALLA DE EZEQUÍAS

Senaquerib amenaza a Jerusalén

⁹Mientras el rey Senaquerib de Asiria aún sitiaba la ciudad de Laquis, envió a

sus oficiales a Jerusalén con el siguiente mensaje para Ezequías y para toda la gente en la ciudad:

¹⁰«Esto dice el rey Senaquerib de Asiria: “¿En qué confían ustedes que les hace pensar que podrán sobrevivir mi sitio de Jerusalén? ¹¹Ezequías ha dicho: ‘El SEÑOR nuestro Dios nos libraré del rey de Asiria’. ¡Ezequías los está engañando y los está condenando a morir de hambre y de sed!

¹²¿Acaso no se dan cuenta de que fue el mismo Ezequías quien destruyó todos los santuarios y altares del SEÑOR? Él ordenó a Judá y a Jerusalén que se adorara solamente en el altar del templo y que se ofreciera sacrificios únicamente sobre él.

¹³»”¡De seguro ustedes se han dado cuenta de lo que yo y los otros reyes de Asiria antes de mí hemos hecho a todos los pueblos de la tierra! ¿Pudieron acaso los dioses de esas naciones librar a sus pueblos de mi poder? ¹⁴¿Cuál de sus dioses fue capaz de librar a su pueblo del poder destructor de mis antecesores? ¿Qué les hace pensar que su Dios puede librarlos de mí? ¹⁵¡No dejen que Ezequías los engañe! ¡No permitan que se burle así de ustedes! Lo vuelvo a repetir: ningún dios de ninguna nación o reino jamás ha sido capaz de librar a su pueblo de mí o de mis antepasados. ¡Mucho menos podrá su Dios librarlos a ustedes de mi poder!”».

¹⁶Los oficiales de Senaquerib siguieron burlándose del SEÑOR Dios y de su siervo Ezequías, amontonando insulto sobre insulto. ¹⁷El rey también envió cartas en las que menospreciaba al SEÑOR, Dios de Israel. Escribió: «Así como los dioses de todas las demás naciones fueron incapaces de librar a sus pueblos de mi poder, el Dios de Ezequías tampoco será capaz de librar a su pueblo». ¹⁸Los oficiales asirios que entregaron las cartas gritaron esto en hebreo* a las personas que se habían juntado en la muralla de la ciudad, con el fin de atemorizarlas para que luego les fuera más fácil conquistar la ciudad. ¹⁹Estos oficiales hablaban del Dios de Jerusalén como si fuera uno de los dioses paganos hechos por manos humanas.

²⁰Entonces el rey Ezequías y el profeta Isaías, hijo de Amoz, clamaron en oración al Dios del cielo. ²¹Entonces el SEÑOR envió a un ángel que destruyó al ejército asirio junto con todos sus comandantes y oficiales. Senaquerib se

vio obligado a regresar a su propia tierra avergonzado; y cuando entró al templo de su dios, algunos de sus propios hijos lo mataron allí mismo a espada.

²²Así es como el SEÑOR libró a Ezequías y al pueblo de Jerusalén del rey Senaquerib de Asiria y de todos los demás que los amenazaban. Entonces hubo paz por todo el país. ²³A partir de entonces el rey Ezequías fue muy respetado entre las naciones vecinas, y llegaron a Jerusalén muchos obsequios para el SEÑOR junto con valiosos regalos para el rey Ezequías.

Enfermedad y recuperación de Ezequías

²⁴Por ese tiempo Ezequías se enfermó gravemente. Así que oró al SEÑOR, quien lo sanó y le dio una señal milagrosa; ²⁵pero Ezequías no respondió de manera adecuada a la bondad que le había sido mostrada y se volvió orgulloso. Por eso el enojo del SEÑOR vino contra él y contra Judá y Jerusalén. ²⁶Entonces Ezequías se humilló y se arrepintió de su soberbia, junto con el pueblo de Jerusalén. De modo que el enojo del SEÑOR no cayó sobre ellos durante la vida de Ezequías.

²⁷Ezequías era muy rico y altamente honrado. Construyó edificios especiales para guardar sus tesoros: plata, oro, piedras preciosas y especias, así como los escudos y otros objetos de valor. ²⁸También construyó muchos depósitos para su grano, vino nuevo y aceite de oliva; e hizo muchos establos para su ganado y corrales para sus rebaños de ovejas y cabras. ²⁹Construyó muchas ciudades y adquirió enormes rebaños y manadas, porque Dios le había dado grandes riquezas. ³⁰Bloqueó el manantial de la parte alta de Gihón y condujo el agua por un túnel hasta la parte occidental de la Ciudad de David. De modo que tuvo éxito en todo lo que hizo.

³¹Sin embargo, cuando llegaron embajadores de Babilonia para preguntar por los sorprendentes acontecimientos que habían ocurrido en la tierra, Dios se apartó de Ezequías para ponerlo a prueba y ver lo que realmente había en su corazón.

Resumen del reinado de Ezequías

³²Los demás acontecimientos del reinado de Ezequías y sus actos de devoción están registrados en *La visión del profeta Isaías, hijo de Amoz*, que

está incluida en *El libro de los reyes de Judá y de Israel*.³³ Cuando Ezequías murió, lo enterraron en la parte superior del cementerio de los reyes, y todos los habitantes de Judá y de Jerusalén le rindieron honores en su muerte; y su hijo Manasés lo sucedió en el trono.

2 Crónicas 33

Manasés gobierna sobre Judá

DIOS ESTÁ PRESENTE

¹Manasés tenía doce años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén cincuenta y cinco años. ²Hizo lo malo a los ojos del SEÑOR y siguió las prácticas detestables de las naciones paganas que el SEÑOR había expulsado de la tierra al paso de los israelitas. ³Reconstruyó los santuarios paganos que su padre Ezequías había derribado. Construyó altares para las imágenes de Baal y levantó postes dedicados a la diosa Asera. También se inclinó ante todos los poderes de los cielos y les rindió culto.

⁴Construyó altares paganos dentro del templo del SEÑOR, el lugar sobre el cual el SEÑOR había dicho: «Mi nombre permanecerá en Jerusalén para siempre». ⁵Construyó estos altares para todos los poderes de los cielos en ambos atrios del templo del SEÑOR. ⁶Manasés también sacrificó a sus propios hijos en el fuego* en el valle de Ben-hinom. Practicó la hechicería, la adivinación y la brujería, y consultó a los médiums y a los videntes. Hizo muchas cosas que eran malas a los ojos del SEÑOR y con eso provocó su enojo.

⁷Incluso Manasés tomó un ídolo que había tallado y lo colocó en el templo de Dios, en el mismo lugar donde Dios les había dicho a David y a su hijo Salomón: «Mi nombre será honrado para siempre en este templo y en Jerusalén, la ciudad que he escogido entre todas las tribus de Israel. ⁸Si los israelitas se aseguran de obedecer mis mandatos —todas las leyes, los decretos y las ordenanzas que les di por medio de Moisés—, no los expulsaré de esta tierra que aparté para sus antepasados». ⁹Sin embargo, Manasés llevó al pueblo de Judá y de Jerusalén a cometer cosas aún peores de las que habían hecho las naciones paganas que el SEÑOR había destruido cuando el pueblo de Israel entró en la tierra.

¹⁰El SEÑOR les habló a Manasés y a su pueblo, pero no hicieron caso a sus advertencias. ¹¹De modo que el SEÑOR envió a los comandantes de los ejércitos asirios y tomó a Manasés prisionero. Le pusieron un aro en la nariz, lo sujetaron con cadenas de bronce y se lo llevaron a Babilonia; ¹²pero

cuando estaba sumido en profunda angustia, Manasés buscó al SEÑOR su Dios y se humilló con sinceridad ante el Dios de sus antepasados. ¹³Cuando oró, el SEÑOR lo escuchó y se conmovió por su petición. Así que el SEÑOR hizo que Manasés regresara a Jerusalén y a su reino. ¡Entonces Manasés finalmente se dio cuenta de que el SEÑOR es el único Dios!

¹⁴Después de esto, Manasés reconstruyó la muralla exterior de la Ciudad de David, desde el occidente del manantial de Gihón en el valle de Cedrón, hasta la puerta del Pescado, y continuó alrededor de la colina de Ofel; edificó la muralla muy alta. Además colocó a sus oficiales militares en todas las ciudades fortificadas de Judá. ¹⁵Manasés también quitó los dioses ajenos y el ídolo del templo del SEÑOR. Derribó todos los altares que había construido en el monte donde estaba el templo y todos los altares que había en Jerusalén, y los arrojó fuera de la ciudad. ¹⁶Después restauró el altar del SEÑOR y allí sacrificó ofrendas de paz y ofrendas de acción de gracias. También alentó al pueblo de Judá para que adorara al SEÑOR, Dios de Israel. ¹⁷Sin embargo, la gente seguía ofreciendo sacrificios en los santuarios paganos, aunque solo los ofrecía al SEÑOR su Dios.

¹⁸Los demás acontecimientos del reinado de Manasés, su oración a Dios y las palabras que los videntes le hablaron en nombre del SEÑOR, Dios de Israel, están registrados en *El libro de los reyes de Israel*. ¹⁹La oración de Manasés, el relato de la forma en que Dios le respondió, y el relato de todos sus pecados y su infidelidad están escritos en *El registro de los videntes*.^{*} Incluye una lista de los sitios donde, antes de que se humillara y se arrepintiera, construyó santuarios paganos y levantó ídolos y postes dedicados a la diosa Asera. ²⁰Cuando Manasés murió, lo enterraron en su palacio. Luego su hijo Amón lo sucedió en el trono.

Amón gobierna sobre Judá

²¹Amón tenía veintidós años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén dos años. ²²Él hizo lo malo a los ojos del SEÑOR, así como su padre Manasés. Rindió culto y ofreció sacrificios a todos los ídolos que su padre había hecho; ²³pero a diferencia de su padre, no se humilló ante el SEÑOR, sino que Amón pecó aún más.

²⁴Tiempo después, los propios funcionarios de Amón conspiraron contra él y lo asesinaron en su palacio; ²⁵pero los habitantes del reino mataron a todos los que habían conspirado contra el rey Amón y luego proclamaron rey a su hijo Josías.

2 Crónicas 34

Josías gobierna sobre Judá

GRACIA SIN PEDIGRÍ

¹Josías tenía ocho años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén treinta y un años. ²Hizo lo que era agradable a los ojos del SEÑOR y siguió el ejemplo de su antepasado David; no se apartó de lo que era correcto.

EL CORAZÓN DE UN ADOLESCENTE

³Durante el octavo año de su reinado, siendo aún joven, Josías comenzó a buscar al Dios de su antepasado David. Luego, en el año doce, empezó a purificar a Judá y a Jerusalén, destruyendo todos los santuarios paganos, los postes dedicados a la diosa Asera, los ídolos tallados y las imágenes fundidas. ⁴Ordenó que demolieran los altares de Baal y que derribaran los altares del incienso que había encima. También se aseguró de que despedazaran los postes dedicados a la diosa Asera, los ídolos tallados y las imágenes fundidas, y que los pedazos fueran esparcidos sobre las tumbas de aquellos que les habían ofrecido sacrificios. ⁵Quemó los huesos de los sacerdotes paganos sobre sus propios altares, y de esta manera purificó a Judá y a Jerusalén.

⁶Hizo lo mismo en las ciudades de Manasés, Efraín, Simeón e incluso hasta tan lejos como Neftalí, y en las regiones* que las rodean. ⁷Destruyó los altares paganos y los postes dedicados a la diosa Asera, y redujo los ídolos a polvo. Derribó todos los altares del incienso en toda la tierra de Israel y, finalmente, volvió a Jerusalén.

⁸En el año dieciocho de su reinado, después de haber purificado el país y el templo, Josías encargó a Safán, hijo de Azalía, a Maaseías, el gobernador de Jerusalén y a Joa, hijo de

OBSTÁCULOS QUE SE CONVIERTEN EN OPORTUNIDADES

Joacaz, el historiador real, para que repararan el templo del SEÑOR su Dios.

⁹Estos hombres le dieron al sumo sacerdote Hilcías el dinero que habían recaudado los levitas que servían como porteros en el templo de Dios. Las ofrendas las traían la gente de Manasés, de Efraín y los que quedaban de Israel; al igual que la gente de todo Judá, de Benjamín y de Jerusalén.

¹⁰El sumo sacerdote les confió el dinero a los hombres designados para

supervisar la restauración del templo del SEÑOR. A su vez ellos pagaban a los trabajadores que hacían las reparaciones y la renovación del templo.

¹¹Contrataron carpinteros y constructores, los cuales compraban piedras labradas para las paredes y madera para las vigas y los soportes. Restauraron lo que los reyes anteriores de Judá habían permitido que cayera en ruinas.

¹²Los obreros servían fielmente bajo el liderazgo de Jahat y Abdías, levitas del clan de Merari, y de Zacarías y Mesulam, levitas del clan de Coat. Otros levitas, todos músicos hábiles, ¹³quedaron encargados de los trabajadores de los diversos oficios. Incluso otros ayudaban como secretarios, oficiales y porteros.

Hilcías descubre la ley de Dios

UN NUEVO ENCUENTRO CON LAS ESCRITURAS

¹⁴Mientras sacaban el dinero recaudado en el templo del SEÑOR, el sacerdote Hilcías encontró el libro de la ley del SEÑOR que escribió Moisés. ¹⁵Hilcías le dijo a Safán, secretario de la corte: «¡He encontrado el libro de la ley en el templo del SEÑOR!». Entonces Hilcías le dio el rollo a Safán.

¹⁶Safán llevó el rollo al rey y le informó: «Sus funcionarios están haciendo todo lo que se les asignó. ¹⁷El dinero que se recaudó en el templo del SEÑOR ha sido entregado a los supervisores y a los trabajadores». ¹⁸Safán también dijo al rey: «El sacerdote Hilcías me entregó un rollo». Así que Safán se lo leyó al rey.

¹⁹Cuando el rey oyó lo que estaba escrito en la ley, rasgó su ropa en señal de desesperación. ²⁰Luego dio las siguientes órdenes a Hilcías; a Ahicam, hijo de Safán; a Acbor, hijo de Micaías; ^{*}a Safán, secretario de la corte y a Asaías, consejero personal del rey: ²¹«Vayan al templo y consulten al SEÑOR por mí y por todo el remanente de Israel y de Judá. Pregunten acerca de las palabras escritas en el rollo que se encontró. Pues el gran enojo del SEÑOR ha sido derramado sobre nosotros, porque nuestros antepasados no obedecieron la palabra del SEÑOR. No hemos estado haciendo todo lo que este rollo dice que debemos hacer».

²²Entonces Hilcías y los otros hombres se dirigieron al Barrio Nuevo ^{*}de Jerusalén para consultar a la profetisa Hulda. Ella era la esposa de Salum,

hijo de Ticva, hijo de Harhas,^{*} el encargado del guardarropa del templo.

²³Ella les dijo: «¡El SEÑOR, Dios de Israel, ha hablado! Regresen y díganle al hombre que los envió: ²⁴“Esto dice el SEÑOR: ‘Traeré desastre sobre esta ciudad^{*} y sobre sus habitantes. Todas las maldiciones escritas en el rollo que fue leído al rey de Judá se cumplirán, ²⁵pues los de mi pueblo me han abandonado y han ofrecido sacrificios a dioses paganos. Estoy muy enojado con ellos por todo lo que han hecho. Mi enojo será derramado sobre este lugar y no se apagará’”.

²⁶»Vayan a ver al rey de Judá, quien los envió a buscar al SEÑOR, y díganle: “Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel, acerca del mensaje que acabas de escuchar: ²⁷‘Estabas apenado y te humillaste ante Dios al oír las palabras que él pronunció contra la ciudad y sus habitantes. Te humillaste, rasgaste tu ropa en señal de desesperación y lloraste delante de mí, arrepentido. Ciertamente te escuché, dice el SEÑOR. ²⁸Por eso, no enviaré el desastre que he prometido hasta después de que hayas muerto y seas enterrado en paz. Tú mismo no llegarás a ver la calamidad que traeré sobre esta ciudad y sus habitantes’”».

De modo que llevaron su mensaje al rey.

Reformas religiosas de Josías

²⁹Entonces el rey convocó a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén.

³⁰Luego subió al templo del SEÑOR junto con todos los habitantes de Judá y de Jerusalén, acompañado por los sacerdotes y los levitas: toda la gente, desde el menos importante hasta el más importante. Allí el rey les leyó todo el libro del pacto que se había encontrado en el templo del SEÑOR. ³¹El rey tomó su lugar de autoridad junto a la columna y renovó el pacto en presencia del SEÑOR. Se comprometió a obedecer al SEÑOR cumpliendo sus mandatos, leyes y decretos con todo el corazón y con toda el alma. Prometió obedecer todas las condiciones del pacto que estaban escritas en el rollo. ³²Además, exigió a todos los que estaban en Jerusalén y en Benjamín que hicieran una promesa similar. El pueblo de Jerusalén lo hizo, y renovó su pacto con Dios, el Dios de sus antepasados.

³³Josías quitó todos los ídolos detestables de toda la tierra de Israel y

exigió que todos adoraran al SEÑOR su Dios. Durante el resto de la vida de Josías, no se apartaron del SEÑOR, Dios de sus antepasados.

2 Crónicas 35

Josías celebra la Pascua

¹Josías anunció que se celebraría la Pascua del SEÑOR en Jerusalén, y entonces se sacrificó el cordero de la Pascua el día catorce del primer mes.*

²Josías también asignó a los sacerdotes sus responsabilidades y los animó en su trabajo en el templo del SEÑOR. ³Dio esta orden a los levitas, quienes debían enseñar a todo Israel y quienes habían sido apartados para servir al SEÑOR: «Pongan el arca sagrada en el templo que construyó Salomón, hijo de David, rey de Israel. Ustedes ya no tienen que seguir cargándola de un sitio a otro sobre sus hombros. Ahora dediquen su tiempo a servir al SEÑOR su Dios y a su pueblo Israel. ⁴Preséntense para su turno según las divisiones de familia de sus antepasados, de acuerdo con las instrucciones del rey David de Israel y las de su hijo Salomón.

⁵»Luego preséntense en el santuario, en el lugar designado para su respectiva división de familia, y ayuden a las familias que les hayan sido asignadas cuando estas traigan sus ofrendas al templo. ⁶Maten los corderos de la Pascua, purifíquense y prepárense para ayudar a los que lleguen. Sigán todas las instrucciones que el SEÑOR dio por medio de Moisés».

⁷Después Josías proveyó treinta mil corderos y cabritos para las ofrendas de la Pascua del pueblo, junto con tres mil cabezas de ganado; todos eran de los rebaños y de las manadas del rey. ⁸Los funcionarios del rey también hicieron contribuciones voluntarias al pueblo, a los sacerdotes y a los levitas. Hilcías, Zacarías y Jehiel, administradores del templo de Dios, dieron a los sacerdotes dos mil seiscientos corderos y cabritos y trescientas cabezas de ganado como ofrendas de la Pascua. ⁹Los jefes de los levitas —Conanías y sus hermanos Semaías y Natanael, al igual que Hasabías, Jeiel y Josabad— dieron cinco mil corderos y cabritos, y quinientas cabezas de ganado a los levitas para sus ofrendas de la Pascua.

¹⁰Cuando todo estaba listo para la celebración de la Pascua, los sacerdotes y los levitas ocuparon sus lugares, organizados según sus divisiones, tal como el rey lo había ordenado. ¹¹Luego los levitas mataron los corderos de la

Pascua y presentaron la sangre a los sacerdotes, quienes la rociaron sobre el altar mientras los levitas preparaban los animales. ¹²Repartieron las ofrendas quemadas entre la gente de acuerdo a sus grupos de familia, para que las ofrecieran al SEÑOR según estaba establecido en el libro de Moisés. Hicieron lo mismo con el ganado. ¹³Luego asaron los corderos de la Pascua como estaba establecido. Hirvieron las ofrendas sagradas en ollas, calderos y sartenes, y las llevaron rápidamente a la gente para que comiera.

¹⁴Después los levitas prepararon las ofrendas de la Pascua para sí mismos y para los sacerdotes, descendientes de Aarón, porque los sacerdotes habían estado ocupados desde la mañana hasta la noche presentando las ofrendas quemadas y las porciones de grasa. Los levitas se hicieron cargo de todos estos preparativos.

¹⁵Los músicos, descendientes de Asaf, estaban en sus lugares asignados y seguían las órdenes que les habían dado David, Asaf, Hemán y Jedutún, vidente del rey. Los porteros cuidaban las puertas y no era necesario que se alejaran de sus puestos de servicio porque sus hermanos levitas les preparaban sus ofrendas de la Pascua.

¹⁶Toda la ceremonia de la Pascua del SEÑOR se terminó en ese día. Todas las ofrendas quemadas fueron sacrificadas en el altar del SEÑOR, como lo había ordenado el rey Josías. ¹⁷Todos los israelitas que estaban presentes en Jerusalén celebraron la Pascua y el Festival de los Panes sin Levadura durante siete días. ¹⁸Desde los tiempos del profeta Samuel no se había celebrado una Pascua semejante. Ninguno de los reyes de Israel jamás había celebrado la Pascua como lo hizo Josías, porque hizo participar a todos los sacerdotes y levitas, a todo el pueblo de Jerusalén y a la gente de todo Judá e Israel. ¹⁹Esta Pascua se celebró en el año dieciocho del reinado de Josías.

Josías muere en batalla

²⁰Después de que Josías terminó de restaurar el templo, Neco, rey de Egipto, dirigió a su ejército desde Egipto, para hacer la guerra en Carquemis, junto al río Éufrates. Entonces Josías y su ejército salieron a enfrentarlo;*

²¹pero el rey Neco envió mensajeros a Josías con el siguiente mensaje:

«¿Qué quieres de mí, rey de Judá? ¡No tengo nada contra ti! ¡Voy de

camino a pelear contra otra nación, y Dios me ha dicho que me apresure! No interfieras con Dios, quien está conmigo, o él te destruirá».

²²Sin embargo, Josías se negó a escuchar a Neco, a quien Dios realmente le había hablado, y no quiso regresar. En cambio, se disfrazó y dirigió al ejército en la batalla, en la llanura de Meguido. ²³Entonces los arqueros enemigos hirieron al rey Josías con sus flechas y el rey gritó a sus hombres: «¡Sáquenme de la batalla, porque estoy gravemente herido!».

²⁴Así que sacaron a Josías de su carro de guerra y lo pusieron en otro. Luego lo regresaron a Jerusalén, donde murió. Lo enterraron allí, en el cementerio de los reyes, y todo Judá y Jerusalén hicieron duelo por él. ²⁵El profeta Jeremías compuso cantos fúnebres en honor de Josías, y hasta el día de hoy los coros siguen entonando estos tristes cantos acerca de su muerte. Estos cantos de duelo se han convertido en una tradición y están registrados en *El libro de los lamentos*.

²⁶Los demás acontecimientos del reinado de Josías y sus actos de devoción (realizados según lo que estaba escrito en la ley del SEÑOR), ²⁷desde el principio hasta el fin, están registrados en *El libro de los reyes de Israel y de Judá*.

2 Crónicas 36

Joacaz gobierna sobre Judá

¹Entonces la gente de la nación tomó a Joacaz, hijo de Josías, y lo proclamó el siguiente rey en Jerusalén.

²Joacaz tenía veintitrés años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén tres meses.

³Luego fue quitado por el rey de Egipto, quien exigió que Judá pagara un tributo de tres mil cuatrocientos kilos de plata, y treinta y cuatro kilos de oro.*

Joacim gobierna sobre Judá

⁴El rey de Egipto puso en el trono a Eliaquim, hermano de Joacaz, para que fuera el siguiente rey de Judá y de Jerusalén, y le cambió el nombre a Joacim. Después Neco se llevó a Joacaz a Egipto como prisionero.

⁵Joacim tenía veinticinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén once años. Él hizo lo malo a los ojos del SEÑOR su Dios.

⁶Luego el rey Nabucodonosor de Babilonia fue a Jerusalén y la conquistó, sujetó a Joacim con cadenas de bronce y lo llevó a Babilonia.

⁷Nabucodonosor también se llevó algunos de los tesoros del templo del SEÑOR y los colocó en su palacio* en Babilonia.

⁸Los demás acontecimientos del reinado de Joacim, incluidas todas las maldades que cometió y todo lo que se descubrió en su contra, están registrados en *El libro de los reyes de Israel y de Judá*. Después su hijo Joaquín ocupó su lugar en el trono.

Joaquín gobierna sobre Judá

⁹Joaquín tenía dieciocho* años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén tres meses y diez días. Joaquín hizo lo malo a los ojos del SEÑOR.

¹⁰En la primavera de ese año,* el rey Nabucodonosor llevó a Joaquín a Babilonia. En esa ocasión, también se llevaron muchos tesoros del templo del SEÑOR. Nabucodonosor puso en el trono a Sedequías, tío* de Joaquín, para

que fuera el siguiente rey de Judá y de Jerusalén.

Sedequías gobierna sobre Judá

¹¹Sedequías tenía veintiún años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén once años. ¹²Sin embargo, Sedequías hizo lo malo a los ojos del SEÑOR su Dios y se negó a humillarse cuando el profeta Jeremías le habló directamente de parte del SEÑOR. ¹³También se rebeló contra el rey Nabucodonosor, a pesar de que había hecho un juramento de lealtad en nombre de Dios. Sedequías era un hombre duro y terco, y rehusó volverse al SEÑOR, Dios de Israel.

¹⁴Asimismo, todos los jefes de los sacerdotes y el pueblo se volvieron cada vez más infieles. Siguieron todas las prácticas paganas de las naciones vecinas y profanaron el templo del SEÑOR que había sido consagrado en Jerusalén.

¹⁵Repetidas veces el SEÑOR, Dios de sus antepasados, envió a sus profetas para advertirles, porque tenía compasión de su pueblo y de su templo. ¹⁶Sin embargo, el pueblo se mofaba de estos mensajeros de Dios y despreciaba sus palabras. Se burlaron con desprecio de los profetas hasta que el enojo del SEÑOR no pudo ser contenido y ya no se podía hacer nada.

Caída de Jerusalén

¹⁷Entonces el SEÑOR mandó al rey de Babilonia contra ellos. Los babilonios* mataron a los hombres jóvenes de Judá, y los persiguieron incluso dentro del templo. No tuvieron compasión de la gente, y mataron tanto a los jóvenes como a las muchachas, a los ancianos y a los débiles. Dios los entregó a todos en manos de Nabucodonosor. ¹⁸El rey se llevó a Babilonia todos los objetos, grandes y pequeños, que se usaban en el templo de Dios, y los tesoros tanto del templo del SEÑOR como del palacio del rey y de sus funcionarios.

¹⁹Luego su ejército quemó el templo de Dios, derribó las murallas de Jerusalén, incendió todos los palacios y destruyó por completo todo lo que había de valor.* ²⁰Se llevaron desterrados a Babilonia a los pocos sobrevivientes, y se convirtieron en sirvientes del rey y sus hijos hasta que el reino de Persia llegó al poder.

²¹Así se cumplió el mensaje del SEÑOR anunciado por medio de Jeremías. La tierra finalmente disfrutó de su tiempo de descanso, y quedó desolada hasta que se cumplieron los setenta años, tal como el profeta había dicho.

Ciro permite el regreso de los desterrados

²²En el primer año de Ciro, rey de Persia,^{*} el SEÑOR cumplió la profecía que había dado por medio de Jeremías.^{*} Movi6 el coraz6n de Ciro a poner por escrito el siguiente edicto y enviarlo a todo el reino:

²³«Esto dice Ciro, rey de Persia:

»“El SEÑOR, Dios del cielo, me ha dado todos los reinos de la tierra. Me encarg6 construirle un templo en Jerusal6n, que est6 en Jud6. Cualquiera que pertenezca a su pueblo puede regresar para realizar esta tarea, ¡y que el SEÑOR su Dios est6 con ustedes!”».

Esdras

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

ESDRAS

«Esdras había decidido estudiar y obedecer la ley del SEÑOR y enseñar sus decretos y ordenanzas al pueblo de Israel».

[ESDRAS 7:10](#)

¿Quién escribió el libro?

Desde hace mucho tiempo, la tradición judía viene atribuyendo la autoría de este libro histórico al escriba y erudito Esdras, quien dirigió al segundo grupo de judíos que regresaron de Babilonia a Jerusalén (véase [Esd 7:11-26](#)).

[Esdras 7 al 9](#) incluye un relato en primera persona, lo cual implica la participación del autor en los acontecimientos. Él juega un papel importante en la segunda mitad de este libro, así como también en el libro de Nehemías, que continúa esta narrativa. En la Biblia hebrea, estos dos libros se consideraron una sola obra, aunque algunas evidencias internas sugieren que fueron escritos por separado antes de ser unidos en el canon hebreo (y luego, separados de nuevo en las traducciones al español).

Esdras era descendiente directo de Aarón, el sumo sacerdote ([Esd 7:1-5](#)), por lo que era sacerdote y escriba por derecho propio. Su celo por Dios y por Su ley lo impulsaron a dirigir a un grupo de judíos de regreso a Israel durante el reinado del rey Artajerjes sobre el Imperio persa (que había conquistado el Imperio babilónico, el imperio que originalmente había exiliado al pueblo de Judá).

¿Dónde nos encontramos?

El libro de Esdras registra dos períodos distintos que siguen directamente a los setenta años de cautiverio babilónico. [Esdras 1 al 6](#) cubre el primer regreso de judíos del cautiverio, que fue dirigido por Zorobabel: este período

de veintitrés años comienza con el edicto de Ciro de Persia y termina con la reconstrucción del templo de Jerusalén (538–515 a. C.). La segunda sección, [Esdras 7 al 10](#), reanuda la historia más de sesenta años después, cuando Esdras guio al segundo grupo de exiliados a Israel (458 a. C.). El libro no podría haberse completado antes de alrededor del 450 a. C. (la fecha de los acontecimientos que se registran en [Esdras 10:17-44](#)).

Los acontecimientos en el libro de Esdras ocurren en Jerusalén y en las áreas circunvecinas. Los exiliados que regresaron pudieron poblar solamente una pequeña porción de su antigua patria.

¿Por qué es tan importante Esdras?

El libro de Esdras proporciona un vínculo muy necesario en el registro histórico del pueblo judío. Cuando su rey fue destronado y capturado y el pueblo fue exiliado a Babilonia, Judá dejó de existir como una nación independiente. El libro de Esdras provee un relato de cómo los judíos fueron reunidos después del exilio, y de su lucha por sobrevivir y reconstruir lo que había sido destruido. A través de su narrativa, Esdras declaró que ellos todavía eran el pueblo de Dios y que Él no se había olvidado de ellos.

En el libro de Esdras somos testigos de la reconstrucción del templo y la unificación de los judíos que regresaron, ya que compartieron luchas comunes y fueron desafiados a trabajar juntos. Más tarde, después de que el remanente original había caído en la apatía espiritual, Esdras llegó con otras dos mil personas y despertó un avivamiento espiritual. Al llegar al final del libro, el pueblo judío había renovado su pacto con Dios y había comenzado a actuar en obediencia a Él.

El libro de Esdras provee un relato de cómo los judíos fueron reunidos después del exilio, y de su lucha por sobrevivir y reconstruir.

Esdras también contiene una de las más destacadas oraciones intercesoras de la Biblia ([Esd 9:5-15](#); véanse otras en [Dn 9:4-19](#) y [Ne 9:5-37](#)). El liderazgo de Esdras demostró ser crucial para el avance espiritual de los judíos.

¿Cuál es la idea central?

La narrativa de Esdras revela dos desafíos principales que los exiliados que regresaron tuvieron que enfrentar: (1) el difícil proceso de restaurar el templo ([Esd 1–6](#)), y (2) la necesidad de una reforma espiritual ([Esd 7–10](#)). Ambas cosas eran necesarias para que el pueblo renovara su comunión con el Señor.

También se revela un propósito teológico más amplio: la confirmación de que Dios cumple Sus promesas. A través de los profetas, Dios había decretado que Su pueblo escogido regresaría a su tierra después de un exilio de setenta años. El relato de Esdras proclama que Dios cumplió Su palabra, y también muestra que cuando Su pueblo se mantenía fiel a Él, Dios lo seguía bendiciendo. Por lo tanto, el libro hace énfasis en el templo y en la adoración apropiada, muy similar a la manera en que lo hicieron 1 y 2 Crónicas, que también fueron escritos durante esos días.

¿Cómo aplico esto?

Dios movió los corazones de los gobernantes seculares (Ciro, Darío y Artajerjes) para permitir, e incluso alentar y ayudar, al pueblo judío a regresar a su tierra. El Señor usó a estos aliados inesperados para cumplir Sus promesas de restaurar a Su pueblo escogido. ¿Te has topado con fuentes inesperadas de bendición? ¿Te has preguntado cómo puede Dios obrar realmente en todas las cosas para el bien de quienes lo aman y son llamados según el propósito que Él tiene para ellos ([Rm 8:28](#))? Toma tiempo hoy para reconocer la soberanía y misericordia de Dios en tu vida.

Crónicas	Construcción Líder: Zorobabel		Ester Jerjes	Reforma Líder: Esdras		Nehemías
	Esdras 1–2	Esdras 3–6		Esdras 7–8	Esdras 9–10	
	CENSO Y VIAJE	Templo Cimientos Oposición Determinación Terminación		CENSO Y VIAJE	Avivamiento Confesión Purificación	
Énfasis	Construcción del templo			Reforma del pueblo		
Rey persa	Ciro	Darío		Artajerjes		
Alcance	Nacional	General		Personal	Específico	

Tema	Reconstrucción, avivamiento y reforma	
Versículos clave	Esdras 1:1-4 ; 3:2 ; 7:10	
Cristo en Esdras	Su nacimiento se anticipa en la preservación de la línea davídica y el regreso del remanente a la Tierra Prometida; Su obra como reconstructor y restaurador espiritual es prefigurada en Zorobabel y Esdras; Su gloria y Su presencia mediadora son prefiguradas en el altar y en el templo.	

Esdras 1

Ciro permite el regreso de los desterrados

DIOS REINA CON SUPREMACÍA

¹En el primer año de **Ciro**, rey de Persia,^{*} el

SEÑOR cumplió la profecía que había dado por medio de **Jeremías**.^{*} Movi^o el corazón de **Ciro** a poner por escrito el siguiente edicto y enviarlo a todo el reino:

²«Esto dice **Ciro**, rey de Persia:

»“El **SEÑOR**, Dios del cielo, me ha dado todos los reinos de la tierra. Me encargó construirle un templo en **Jerusalén**, que está en **Judá**. ³Cualquiera que pertenezca a su pueblo puede ir a **Jerusalén** de **Judá** para reconstruir el templo del **SEÑOR**, Dios de **Israel**, quien vive en **Jerusalén**, ¡y que su Dios esté con ustedes! ⁴En el lugar que se encuentre este remanente judío, que sus vecinos los ayuden con los gastos, dándoles plata y oro, provisiones para el viaje y animales, como también una ofrenda voluntaria para el templo de Dios en **Jerusalén**”».

⁵Luego Dios movió el corazón de los sacerdotes, de los levitas y de los jefes de las tribus de **Judá** y de **Benjamín**, para que fueran a **Jerusalén** a reconstruir el templo del **SEÑOR**. ⁶Todos los vecinos colaboraron, dándoles objetos de plata y de oro, provisiones para el viaje y animales. Les dieron muchos regalos valiosos además de todas las ofrendas voluntarias.

⁷El propio rey **Ciro** sacó los objetos que el rey **Nabucodonosor** se había llevado del templo del **SEÑOR** en **Jerusalén** y había colocado en el templo de sus dioses. ⁸**Ciro** le ordenó a **Mitrídates**, el tesorero de Persia, que contara esos artículos y se los entregara a **Sesbasar**, el líder de los desterrados que regresaban a **Judá**.^{*} ⁹La siguiente es una lista de los artículos que se devolvieron:

tazones de oro	30
tazones de plata	1000
recipientes de plata para quemar incienso [*]	29

¹⁰ copas de oro	30
copas de plata	410
otros artículos	1000

¹¹En total eran 5400 artículos de oro y de plata. Sesbasar los llevó todos consigo cuando los desterrados se fueron de Babilonia hacia Jerusalén.

Esdras 2

Los desterrados que regresaron con Zorobabel

¹Esta es la lista de los desterrados judíos de las provincias que regresaron de su cautiverio. El rey Nabucodonosor los había desterrado a Babilonia, pero ahora regresaron a Jerusalén y a las otras ciudades de Judá donde vivían originalmente. ²Sus líderes fueron Zorobabel, Jesúa, Nehemías, Seraías, Reelaías, Mardoqueo, Bilsán, Mispar, Bigvai, Rehum y Baana.

Este es el total de los hombres de Israel que regresó del destierro:

³ la familia de Paros	2172
⁴ la familia de Sefatías	372
⁵ la familia de Ara	775
⁶ la familia de Pahat-moab (descendientes de Jesúa y Joab)	2812
⁷ la familia de Elam	1254
⁸ la familia de Zatu	945
⁹ la familia de Zacai	760
¹⁰ la familia de Bani	642
¹¹ la familia de Bebai	623
¹² la familia de Azgad	1222
¹³ la familia de Adonicam	666
¹⁴ la familia de Bigvai	2056
¹⁵ la familia de Adín	454
¹⁶ la familia de Ater (descendientes de Ezequías)	98
¹⁷ la familia de Bezai	323
¹⁸ la familia de Jora	112
¹⁹ la familia de Hasum	223
²⁰ la familia de Gibar	95
²¹ la gente de Belén	123
²² la gente de Netofa	56
²³ la gente de Anatot	128
²⁴ la gente de Bet-azmavet*	42

25	la gente de Quiriat-jearim,*- Cafira y Beerot	743
26	la gente de Ramá y Geba	621
27	la gente de Micmas	122
28	la gente de Betel y Hai	223
29	los ciudadanos de Nebo	52
30	los ciudadanos de Magbis	156
31	los ciudadanos de Elam occidental*-	1254
32	los ciudadanos de Harim	320
33	los ciudadanos de Lod, Hadid y Ono	725
34	los ciudadanos de Jericó	345
35	los ciudadanos de Senaa	3630
36 Estos son los sacerdotes que regresaron del destierro:		
	la familia de Jedaías (por la línea genealógica de Jesúa)	973
37	la familia de Imer	1052
38	la familia de Pasur	1247
39	la familia de Harim	1017
40 Estos son los levitas que regresaron del destierro:		
	la familia de Jesúa y la de Cadmiel (descendientes de Hodavías)	74
41	los cantores de la familia de Asaf	128
42	los porteros de las familias de Salum, Ater, Talmón, Acub, Hatita y Sobai	139
43 Regresaron del destierro los descendientes de estos sirvientes del templo:		
	Ziha, Hasufa, Tabaot,	
44	Queros, Siaha, Padón,	
45	Lebana, Hagaba, Acub,	
46	Hagab, Salmi,*- Hanán,	
47	Gidel, Gahar, Reaía,	
48	Rezín, Necoda, Gazam,	
49	Uza, Paseah, Besai,	
50	Asena, Mehunim, Nefusim,	
51	Bacbuc, Hacufa, Harhur,	

⁵²Bazlut, Mehída, Harsa,

⁵³Barcos, Sísara, Tema,

⁵⁴Nezía y Hatifa.

⁵⁵Regresaron del destierro los descendientes de estos sirvientes del rey Salomón:

Sotai, Hasoferet, Peruda,

⁵⁶Jaala, Darcón, Gidel,

⁵⁷Sefatías, Hatil, Poqueret-hazebaim y Ami.

⁵⁸En total, los sirvientes del templo y los descendientes de los sirvientes de Salomón fueron trescientas noventa y dos personas.

⁵⁹Otro grupo regresó en esos días de las ciudades de Tel-mela, Tel-harsa, Querub, Addán e Imer. Sin embargo, ni ellos ni sus familias pudieron demostrar que eran descendientes de Israel. ⁶⁰Ese grupo incluía a las familias de Delaía, Tobías y Necoda: un total de seiscientas cincuenta y dos personas.

⁶¹También regresaron tres familias de sacerdotes: Habaía, Cos y Barzilai. (Este Barzilai se había casado con una mujer que era descendiente de Barzilai de Galaad y había tomado el nombre de la familia de ella). ⁶²Buscaron sus nombres en los registros genealógicos pero no los encontraron, así que no calificaron para servir como sacerdotes. ⁶³El gobernador les dijo que no comieran de la porción de los sacrificios que correspondía a los sacerdotes hasta que un sacerdote pudiera consultar al SEÑOR sobre ese asunto por medio del Urim y el Tumim, o sea, el sorteo sagrado.

⁶⁴Así que un total de 42.360 personas regresaron a Judá, ⁶⁵además de 7337 sirvientes y 200 cantores, tanto hombres como mujeres. ⁶⁶Llevaron consigo 736 caballos, 245 mulas, ⁶⁷435 camellos y 6720 burros.

⁶⁸Cuando llegaron al templo del SEÑOR en Jerusalén, algunos de los jefes de familia entregaron ofrendas voluntarias para la reconstrucción del templo de Dios en su sitio original, ⁶⁹y cada jefe dio todo lo que pudo. El total de esas ofrendas fue 61.000 monedas de oro,^{*} 3000 kilos^{*} de plata y 100 túnicas para los sacerdotes.

⁷⁰Entonces los sacerdotes, los levitas, los cantores, los porteros, los

servientes del templo y algunos miembros del pueblo se establecieron en aldeas cerca de Jerusalén. El resto de la gente regresó a sus respectivas ciudades por todo el territorio de Israel.

Esdras 3

Reconstrucción del altar

¹A comienzos del otoño,^{*} cuando los israelitas ya se habían establecido en sus ciudades, todo el pueblo se reunió en Jerusalén con un mismo propósito.

²Entonces Jesúa, hijo de Jehosadac,^{*} se unió a sus hermanos sacerdotes y a Zorobabel, hijo de Salatiel, con su familia, para reconstruir el altar del Dios de Israel. Querían sacrificar ofrendas quemadas sobre el altar, según las instrucciones de la ley de Moisés, hombre de Dios. ³A pesar de que tenían miedo de los lugareños, reconstruyeron el altar en su sitio original. Luego, cada mañana y cada tarde, comenzaron a sacrificar ofrendas quemadas al SEÑOR sobre el altar.

⁴Celebraron el Festival de las Enramadas como está establecido en la ley y sacrificaron la cantidad específica de ofrendas quemadas para cada día del festival. ⁵También ofrecieron las ofrendas quemadas habituales y las ofrendas requeridas para las celebraciones de luna nueva y los festivales anuales, tal como lo había establecido el SEÑOR. La gente también entregó ofrendas voluntarias al SEÑOR. ⁶Quince días antes de que comenzara el Festival de las Enramadas,^{*} los sacerdotes empezaron a sacrificar ofrendas quemadas al SEÑOR. Esto ocurrió aun antes de que comenzaran a echar los cimientos del templo del SEÑOR.

El pueblo comienza a reconstruir el templo

⁷Luego el pueblo contrató albañiles y carpinteros, y compró troncos de cedro de los habitantes de Tiro y Sidón, a quienes les pagaron con alimentos, vino y aceite de oliva. Transportaron troncos desde las montañas del Líbano hasta Jope haciéndolos flotar a lo largo de la costa del mar Mediterráneo,^{*} ya que el rey Ciro había dado permiso para hacerlo.

⁸La construcción del templo de Dios comenzó a mediados de la primavera,^{*} en el segundo año después de la llegada a Jerusalén. La fuerza laboral estaba formada por todos los que habían regresado del destierro, entre

ellos Zorobabel, hijo de Salatiel, Jesúa, hijo de Jehosadac, junto con sus hermanos sacerdotes y todos los levitas. Pusieron al frente de la reconstrucción del templo del SEÑOR a los levitas mayores de veinte años de edad. ⁹Jesúa, sus hijos y parientes, junto con Cadmiel y sus hijos, todos descendientes de Hodavías,^{*} supervisaron a los que trabajaban en el templo de Dios. Para esta tarea contaron con la colaboración de los levitas de la familia de Henadad.

¹⁰Cuando los constructores terminaron los cimientos del templo del SEÑOR, los sacerdotes se pusieron sus mantos y tomaron su lugar para tocar sus trompetas. Luego los levitas descendientes de Asaf hicieron sonar sus címbalos para alabar al SEÑOR, tal como lo había establecido el rey David.

¹¹Con alabanza y agradecimiento entonaron el siguiente canto al SEÑOR:

«¡Él es tan bueno!

¡Su fiel amor por Israel permanece para siempre!».

Luego todo el pueblo dio un fuerte grito, alabando al SEÑOR, porque se habían echado los cimientos del templo del SEÑOR.

¹²Sin embargo, muchos de los sacerdotes, levitas y otros líderes de edad avanzada que habían visto el primer templo lloraron en voz alta al ver los cimientos del nuevo templo. Los demás, en cambio, gritaban de alegría.

¹³Los gritos de alegría se mezclaron con el llanto y produjeron un clamor que podía oírse a gran distancia.

Esdras 4

Los enemigos se oponen a la reconstrucción

¹Cuando los enemigos de Judá y de Benjamín oyeron que los desterrados estaban reconstruyendo un templo al SEÑOR, Dios de Israel, ²fueron a ver a Zorobabel y a los otros líderes, y les dijeron:

—Déjenos participar en la construcción junto con ustedes, porque nosotros también adoramos a su Dios. Le venimos haciendo sacrificios desde que el rey Esar-hadón, de Asiria, nos trajo a estas tierras.

³Zorobabel, Jesúa y los otros líderes de Israel respondieron:

—De ninguna manera pueden tomar parte en esta obra. Nosotros solos construiremos el templo para el SEÑOR, Dios de Israel, tal como nos ordenó Ciro, rey de Persia.

⁴Entonces los habitantes del lugar intentaron desalentar e intimidar al pueblo de Judá para impedirle que siguiera trabajando. ⁵Sobornaron a algunos funcionarios para que actuaran en contra de ellos y frustraran sus planes. Esta situación continuó durante todo el reinado de Ciro, rey de Persia, y duró hasta que Darío subió al trono de Persia.*

Más oposición durante el reinado de Jerjes y Artajerjes

⁶Años más tarde, cuando Jerjes* comenzó su reinado, los enemigos de Judá escribieron una carta con acusaciones contra el pueblo de Judá y de Jerusalén.

⁷Tiempo después, durante el reinado de Artajerjes, rey de Persia,* los enemigos de Judá, dirigidos por Bislam, Mitrídates y Tabeel, le enviaron una carta a Artajerjes escrita en arameo, que fue traducida al idioma del rey.

CUANDO DIOS PERMITE LOS OBSTÁCULOS

⁸*El gobernador Rehum y Simsai, el secretario de la corte, escribieron la carta, en la cual le contaban al rey Artajerjes acerca de la situación en Jerusalén. ⁹Saludaban al rey en nombre de todos sus colegas: los jueces y los dirigentes locales, el pueblo de Tarpel, los persas, los babilonios y los de Erec y Susa (es decir, Elam). ¹⁰También enviaron saludos de parte del resto del

pueblo que el gran y noble Asurbanipal* había deportado y reubicado en Samaria y en todas las tierras vecinas de la provincia situada al occidente del río Éufrates.* ¹¹La siguiente es una copia de la carta:

«Al rey Artajerjes, de parte de sus leales súbditos de la provincia situada al occidente del río Éufrates:

¹²»El rey debería saber que los judíos que llegaron a Jerusalén de Babilonia están reconstruyendo esa ciudad rebelde y malvada. Ya han echado los cimientos y pronto terminarán sus murallas. ¹³El rey también debería saber que, si esa ciudad se reconstruye y se completan sus murallas, su reino se verá perjudicado, porque los judíos se negarán a pagar los tributos, los derechos aduaneros y los peajes correspondientes.

¹⁴»Ya que nosotros somos leales súbditos* de usted y no queremos que se deshonre al rey de esa manera, hemos enviado esta información a su majestad. ¹⁵Sugerimos que se investigue en los registros de sus antepasados, en los que descubrirá lo rebelde que fue esa ciudad en la antigüedad. De hecho, fue destruida a causa de su larga y conflictiva historia de rebelión contra los reyes y las naciones que la controlaban. ¹⁶Advertimos al rey que, si esa ciudad se reconstruye y sus murallas se completan, su majestad perderá la provincia situada al occidente del río Éufrates».

¹⁷Entonces el rey Artajerjes envió la siguiente respuesta:

«Al gobernador Rehum, a Simsai, secretario de la corte, y a sus colegas de Samaria y de toda la provincia situada al occidente del río Éufrates: saludos.

¹⁸»La carta que me enviaron fue traducida y leída en mi presencia. ¹⁹Ordené que se investigara en los registros y, efectivamente, comprobé que Jerusalén ha sido un semillero de insurrección contra muchos reyes. De hecho, ¡la rebelión y las revueltas son normales allí! ²⁰Reyes poderosos han gobernado Jerusalén y toda la provincia al occidente del río Éufrates, y han recibido tributos, derechos aduaneros y peajes. ²¹Por lo tanto, emitan órdenes para que esos hombres dejen de trabajar. Queda prohibido

reconstruir esa ciudad, a menos que yo lo ordene expresamente. ²²Sean diligentes y no descuiden este asunto, porque no debemos permitir que la situación perjudique los intereses del trono».

²³Cuando Rehum, Simsai y sus colegas oyeron la lectura de esa carta del rey Artajerjes, se fueron de prisa hacia Jerusalén. Entonces, con una demostración de fuerza, obligaron a los judíos a abandonar la construcción.

Se reanuda la reconstrucción

²⁴Por lo tanto, se detuvo la obra del templo de Dios en Jerusalén, y quedó suspendida hasta el segundo año del reinado de Darío, rey de Persia.*

Esdras 5

¹En ese tiempo, los profetas Hageo y Zacarías, hijo de Iddo, profetizaron a los judíos que estaban en Judá y en Jerusalén. Hablaron en nombre del Dios de Israel, quien estaba sobre ellos. ²Zorobabel, hijo de Salatiel, y Jesúa, hijo de Jehosadac,^{*} respondieron y continuaron la reconstrucción del templo de Dios en Jerusalén. Los profetas de Dios estaban con ellos y los ayudaban.

³Sin embargo, Tatnai, el gobernador de la provincia situada al occidente del río Éufrates,^{*} y Setar-boznai junto con sus colegas pronto llegaron a Jerusalén y preguntaron: «¿Quién les dio permiso para reconstruir este templo y restaurar esta estructura?». ⁴También pidieron^{*} los nombres de todos los varones que trabajaban en la construcción del templo; ⁵pero como Dios cuidaba a su pueblo, no pudieron impedir que los líderes judíos siguieran construyendo hasta que se enviara un informe a Darío y él comunicara su decisión al respecto.

Carta de Tatnai al rey Darío

⁶La siguiente es una copia de la carta que el gobernador Tatnai, Setar-boznai y los demás funcionarios de la provincia situada al occidente del río Éufrates le enviaron al rey Darío:

⁷«Al rey Darío: saludos.

⁸»El rey debería saber que fuimos al sitio donde se construye el templo del gran Dios, en la provincia de Judá. Lo están reconstruyendo con piedras especialmente preparadas y le están colocando madera en las murallas. La obra prosigue con gran energía y éxito.

⁹»Les preguntamos a los líderes: “¿Quién les dio permiso para reconstruir este templo y restaurar esta estructura?”. ¹⁰También exigimos sus nombres para poder comunicarle a usted quiénes eran esos líderes.

¹¹»Ellos dieron la siguiente respuesta: “Nosotros somos siervos del Dios del cielo y de la tierra, y estamos reconstruyendo el templo que, hace muchos años, edificó aquí un gran rey de Israel. ¹²No obstante, debido a que nuestros antepasados hicieron enojar al Dios del cielo, él los entregó

en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia,^{*} quien destruyó el templo y desterró al pueblo a Babilonia. ¹³Sin embargo, el rey Ciro, de Babilonia,^{*} en el primer año de su reinado, emitió un decreto que ordenaba reconstruir el templo de Dios. ¹⁴El rey Ciro devolvió las copas de oro y de plata que Nabucodonosor había tomado del templo de Dios en Jerusalén y había colocado en el templo de Babilonia. Esas copas fueron retiradas de ese templo y entregadas a un hombre llamado Sesbasar, a quien el rey Ciro había designado gobernador de Judá. ¹⁵El rey le indicó que devolviera las copas a su lugar en Jerusalén y reconstruyera el templo de Dios en su sitio original. ¹⁶Así que ese tal Sesbasar llegó y echó los cimientos del templo de Dios en Jerusalén. Desde entonces, la gente ha estado trabajando en la reconstrucción, pero aún no está terminado”.

¹⁷»Por lo tanto, si al rey le place, solicitamos que se haga una investigación en los archivos reales de Babilonia, a fin de descubrir si es verdad que el rey Ciro emitió un decreto para la reconstrucción del templo de Dios en Jerusalén; y luego, que el rey nos haga saber su decisión sobre este asunto».

Esdras 6

Darío aprueba la reconstrucción

¹Entonces el rey Darío dio órdenes para que se investigara en los archivos de Babilonia, los cuales estaban guardados en la tesorería. ²Sin embargo, fue en la fortaleza de Ecbatana, en la provincia de Media, donde se encontró un rollo que decía lo siguiente:

«Memorando:

³»En el primer año del reinado del rey Ciro, se emitió un decreto en relación con el templo de Dios en Jerusalén.

»Que se reconstruya el templo con los cimientos originales en el sitio donde los judíos solían ofrecer sus sacrificios. Su altura será de veintisiete metros, y su anchura será de veintisiete metros.* ⁴A cada tres hileras de piedras especialmente preparadas, se les pondrá encima una capa de madera. Todos los gastos correrán por cuenta de la tesorería real.

⁵Además, las copas de oro y de plata que Nabucodonosor tomó del templo de Dios en Jerusalén y llevó a Babilonia serán devueltas a Jerusalén y colocadas nuevamente en el lugar que corresponden. Que sean devueltas al templo de Dios».

⁶Entonces el rey Darío envió el siguiente mensaje:

«Por consiguiente, Tatnai, gobernador de la provincia situada al occidente del río Éufrates,* y Setar-boznai junto con sus colegas y otros funcionarios del occidente del río Éufrates, ¡manténganse bien lejos de allí! ⁷No estorben la construcción del templo de Dios. Dejen que se reconstruya en su sitio original y no le pongan trabas al trabajo del gobernador de Judá ni al de los ancianos de los judíos.

⁸»Además, por la presente, decreto que ustedes tendrán que ayudar a esos ancianos de los judíos mientras reconstruyan el templo de Dios. Ustedes tienen que pagar el costo total de la obra, sin demora, con los impuestos que se recaudan en la provincia situada al occidente del río

Éufrates, a fin de que la construcción no se interrumpa.

⁹»Denles a los sacerdotes de Jerusalén todo lo que necesiten, sean becerros, carneros o corderos, para las ofrendas quemadas que presenten al Dios del cielo; y sin falta, provéanles toda la sal y todo el trigo, el vino y el aceite de oliva que requieran para cada día. ¹⁰Entonces ellos podrán ofrecer sacrificios aceptables al Dios del cielo y orar por el bienestar del rey y sus hijos.

¹¹»También declaro que a los que violen de cualquier manera este decreto se les arrancará una viga de su casa; luego, serán levantados y atravesados en ella, y su casa será reducida a un montón de escombros.*

¹²Que el Dios que eligió la ciudad de Jerusalén como el lugar donde se dé honra a su nombre destruya a cualquier rey o nación que viole este mandato y destruya este templo.

»Yo, Darío, he emitido el presente decreto. Que se obedezca al pie de la letra».

Dedicación del templo

UN LUGAR PARA LA ADORACIÓN

¹³Tatnai, gobernador de la provincia situada al occidente del río Éufrates, y Setar-boznai junto con sus colegas acataron enseguida el mandato del rey Darío. ¹⁴Así que los ancianos de los judíos continuaron la obra y fueron muy animados por la predicación de los profetas Hageo y Zacarías, hijo de Iddo. Por fin el templo quedó terminado, como lo había ordenado el Dios de Israel y decretado Ciro, Darío y Artajerjes, reyes de Persia. ¹⁵La construcción del templo se completó el 12 de marzo,* durante el sexto año del reinado de Darío.

¹⁶Luego, el pueblo de Israel, los sacerdotes, los levitas y todos los demás que habían regresado del destierro dedicaron el templo de Dios con gran alegría. ¹⁷Durante la ceremonia de dedicación del templo de Dios, sacrificaron cien becerros, doscientos carneros y cuatrocientos corderos. También presentaron doce chivos como ofrenda por el pecado de las doce tribus de Israel. ¹⁸Luego los sacerdotes y levitas se agruparon según sus diferentes divisiones para servir en el templo de Dios en Jerusalén, tal como está establecido en el libro de Moisés.

Celebración de la Pascua

¹⁹Los que regresaron del destierro celebraron la Pascua el 21 de abril.* ²⁰Los sacerdotes y los levitas se habían purificado y estaban ceremonialmente puros. Así que mataron el cordero de la Pascua para todos los que regresaron del destierro, para sus hermanos sacerdotes y para ellos mismos. ²¹El pueblo de Israel que había regresado del destierro comió la cena de Pascua junto con los demás de la tierra que habían dejado sus prácticas corruptas para adorar al SEÑOR, Dios de Israel. ²²Luego celebraron el Festival de los Panes sin Levadura durante siete días. Hubo mucha alegría en toda la tierra, porque el SEÑOR había hecho que el rey de Asiria* les diera su favor al ayudarlos a reconstruir el templo de Dios, el Dios de Israel.

Esdras 7

Esdras llega a Jerusalén

¹Muchos años después, durante el reinado de Artajerjes, rey de Persia,^{*} hubo un hombre llamado Esdras. Era hijo^{*} de Seraías, hijo de Azarías, hijo de Hilcías, ²hijo de Salum, hijo de Sadoc, hijo de Ahitob, ³hijo de Amarías, hijo de Azarías, hijo^{*} de Meraiot, ⁴hijo de Zeraías, hijo de Uzi, hijo de Buqui, ⁵hijo de Abisúa, hijo de Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, el sumo sacerdote.^{*} ⁶Este Esdras era un escriba muy instruido en la ley de Moisés, la cual el SEÑOR, Dios de Israel, había dado al pueblo de Israel. Él subió de Babilonia a Jerusalén, y el rey le dio todo lo que pidió, porque la bondadosa mano del SEÑOR su Dios estaba sobre él. ⁷Algunos del pueblo de Israel junto con varios sacerdotes, levitas, cantores, porteros y sirvientes del templo viajaron con él en el séptimo año del reinado de Artajerjes.

⁸Esdras llegó a Jerusalén en agosto^{*} de ese año. ⁹Había hecho arreglos para partir de Babilonia el 8 de abril, el primer día del nuevo año,^{*} y llegó a Jerusalén el 4 de agosto,^{*} pues la bondadosa mano de su Dios estaba sobre él. ¹⁰Así fue porque Esdras había decidido estudiar y obedecer la ley del SEÑOR y enseñar sus decretos y ordenanzas al pueblo de Israel.

Carta de Artajerjes a Esdras

¹¹La siguiente es una copia de la carta que el rey Artajerjes le dio a Esdras, el sacerdote y escriba que estudiaba y enseñaba los mandatos y decretos del SEÑOR a Israel:

¹²^{*}«De Artajerjes, rey de reyes, al sacerdote Esdras, maestro de la ley del Dios del cielo:



LA PUERTA DEL AGUA

ESTUDIAR Y OBEDECER

**EL ESPEJO DE LAS
ESCRITURAS**

¡saludos!

¹³»Yo decreto que cualquier israelita de mi reino, incluidos los sacerdotes y levitas, puede ofrecerse como voluntario para regresar contigo a Jerusalén. ¹⁴Por la presente, yo y mis siete consejeros te ordenamos que averigües la situación en que están Judá y Jerusalén, basado en la ley de tu Dios, la cual está en tus manos. ¹⁵También te encargamos que lleves contigo plata y oro, los cuales presentamos como una ofrenda voluntaria al Dios de Israel, quien vive en Jerusalén.

¹⁶»Además, llevarás toda la plata y el oro que obtengas de la provincia de Babilonia, como también las ofrendas voluntarias que el pueblo y los sacerdotes ofrezcan para el templo de su Dios en Jerusalén. ¹⁷Usarás estos donativos específicamente para comprar toros, carneros, corderos y las ofrendas de grano y las ofrendas líquidas correspondientes, para que se ofrezca todo en el altar del templo de tu Dios en Jerusalén. ¹⁸El oro y la plata que sobren pueden usarse para lo que tú y tus colegas crean que sea la voluntad de su Dios.

¹⁹»En cuanto a las copas que te confiamos para el servicio del templo de tu Dios, entrégalas todas al Dios de Jerusalén. ²⁰Si precisas alguna otra cosa para el templo de tu Dios o para otra necesidad similar, puedes tomarla de la tesorería real.

²¹»Yo, el rey Artajerjes, por la presente, envió el siguiente decreto a todos los tesoreros de la provincia situada al occidente del río Éufrates:—
“Deben darle a Esdras, el sacerdote y maestro de la ley del Dios del cielo, todo lo que él les pida. ²²Le darán hasta tres mil cuatrocientos kilos* de plata, quinientas canastas* de trigo, dos mil cien litros de vino, dos mil cien litros de aceite de oliva* y sal en cantidad ilimitada. ²³Procuren proveer todo lo que el Dios del cielo exija para su templo, pues, ¿por qué hemos de correr el riesgo de provocar el enojo de Dios contra los dominios del rey y de sus hijos? ²⁴También decreto que a ningún sacerdote, levita, cantor, portero, sirviente del templo ni a ningún otro trabajador de este templo de Dios se le exija el pago de tributos, derechos aduaneros o peajes de ninguna clase”.

²⁵»Y tú, Esdras, usa la sabiduría que tu Dios te ha dado a fin de nombrar magistrados y jueces que conozcan las leyes de tu Dios, para que gobiernen a toda la gente de la provincia situada al occidente del río Éufrates. Enseña la ley a todo el que no la conozca. ²⁶Cualquiera que se niegue a obedecer la ley de tu Dios y la ley del rey será castigado de inmediato, ya sea por muerte, destierro, confiscación de bienes o encarcelamiento».

Esdras alaba al SEÑOR

²⁷¡Alaben al SEÑOR, Dios de nuestros antepasados, que hizo que el rey deseara embellecer el templo del SEÑOR en Jerusalén! ²⁸¡Y alábenlo, porque me demostró tal amor inagotable al honrarme delante del rey, sus consejeros y todos sus poderosos nobles! Me sentí alentado, porque la bondadosa mano del SEÑOR mi Dios estuvo sobre mí. Así que reuní a algunos de los líderes de Israel para que regresaran conmigo a Jerusalén.

Esdras 8

Los desterrados que regresaron con Esdras

¹La siguiente es una lista de los jefes de familia junto con las genealogías de los que regresaron conmigo de Babilonia durante el reinado del rey Artajerjes:

²de la familia de Finees: Gersón;

de la familia de Itamar: Daniel;

de la familia de David: Hatús, ³descendiente de Secanías;

de la familia de Paros: Zacarías y otros ciento cincuenta hombres que fueron registrados;

⁴de la familia de Pahat-moab: Elioenai, hijo de Zeraías, y otros doscientos hombres;

⁵de la familia de Zatu:^{*} Secanías, hijo de Jahaziel, y otros trescientos hombres;

⁶de la familia de Adín: Ebed, hijo de Jonatán, y otros cincuenta hombres;

⁷de la familia de Elam: Jesaías, hijo de Atalías, y otros setenta hombres;

⁸de la familia de Sefatías: Zebadías, hijo de Micael, y otros ochenta hombres;

⁹de la familia de Joab: Obadías, hijo de Jehiel, y otros doscientos dieciocho hombres;

¹⁰de la familia de Bani:^{*} Selomit, hijo de Josifías, y otros ciento sesenta hombres;

¹¹de la familia de Bebai: Zacarías, hijo de Bebai, y otros veintiocho hombres;

¹²de la familia de Azgad: Johanán, hijo de Hacamán, y otros ciento diez hombres;

¹³de la familia de Adonicam, la cual llegó después:^{*} Elifelet, Jeiel, Semaías, y otros sesenta hombres;

¹⁴de la familia de Bigvai: Utai, Zacur^{*} y otros setenta hombres.

Viaje de Esdras a Jerusalén

¹⁵Reuní a los desterrados junto al canal de Ahava, y acampamos allí tres días, mientras revisaba la lista de las personas y los sacerdotes que habían llegado. Descubrí que ni un solo levita se había ofrecido para acompañarnos.

¹⁶Entonces mandé llamar a Eliezer, Ariel, Semaías, Elnatán, Jarib, Elnatán, Natán, Zacarías y Mesulam, los cuales eran jefes del pueblo. También mandé llamar a Joiarib y Elnatán, quienes eran hombres con discernimiento. ¹⁷Los envié a ver a Iddo, el líder de los levitas de Casifia, para pedirle a él, a sus parientes y a los sirvientes del templo que nos enviaran ministros para el templo de Dios en Jerusalén.

¹⁸Como la bondadosa mano de nuestro Dios estaba sobre nosotros, nos enviaron a un hombre llamado Serebías junto con dieciocho de sus hijos y hermanos. Serebías era muy sagaz, un descendiente de Mahli, quien era descendiente de Leví, hijo de Israel.* ¹⁹También enviaron a Hasabías junto con Jesaías, de los descendientes de Merari, a veinte de sus hijos y hermanos, ²⁰y a doscientos veinte sirvientes del templo. Los sirvientes del templo, un grupo de trabajadores instituido originalmente por el rey David y sus funcionarios, eran ayudantes de los levitas. Todos estaban registrados por nombre.

²¹Allí, junto al canal de Ahava, di órdenes de que todos ayunáramos y nos humilláramos ante nuestro Dios. En oración le pedimos a Dios que nos diera un buen viaje y nos protegiera en el camino tanto a nosotros como a nuestros hijos y nuestros bienes. ²²Pues me dio vergüenza pedirle al rey soldados y jinetes* que nos acompañaran y nos protegieran de los enemigos durante el viaje. Después de todo, ya le habíamos dicho al rey que «la mano protectora de nuestro Dios está sobre todos los que lo adoran, pero su enojo feroz se desata contra quienes lo abandonan». ²³Así que ayunamos y oramos intensamente para que nuestro Dios nos cuidara, y él oyó nuestra oración.

²⁴Nombré doce jefes de los sacerdotes —Serebías, Hasabías y otros diez sacerdotes— ²⁵para que se encargaran de transportar la plata, el oro, los recipientes de oro y los demás artículos que el rey, sus consejeros y funcionarios, y todo el pueblo de Israel había presentado para el templo de

Dios. ²⁶Pesé el tesoro mientras se lo entregaba a ellos y el total sumaba lo siguiente:

22 toneladas* de plata,

3400 kilos* de objetos de plata,

3400 kilos de oro,

²⁷20 recipientes de oro (equivalentes al valor de 1000 monedas de oro*),

2 objetos finos de bronce pulido (tan valiosos como el oro).

²⁸Luego les dije a los sacerdotes: «Ustedes y esos tesoros son santos, separados al SEÑOR. La plata y el oro son una ofrenda voluntaria para el SEÑOR, Dios de nuestros antepasados. ²⁹Cuiden bien esos tesoros hasta que se los entreguen a los principales sacerdotes, a los levitas y a los jefes de Israel, quienes los pesarán en los depósitos del templo del SEÑOR en Jerusalén».

³⁰Entonces los sacerdotes y los levitas aceptaron la tarea de transportar esos tesoros de plata y de oro al templo de nuestro Dios en Jerusalén.

³¹El 19 de abril,* levantamos el campamento junto al canal de Ahava y nos dirigimos a Jerusalén. La bondadosa mano de nuestro Dios nos protegió y nos salvó de enemigos y bandidos a lo largo del camino. ³²Así que llegamos a salvo a Jerusalén, donde descansamos tres días.

³³Al cuarto día de nuestra llegada, la plata, el oro y los demás objetos de valor fueron pesados en el templo de nuestro Dios y encomendados a Meremot, hijo del sacerdote Urías, y a Eleazar, hijo de Finees, junto con Jozabad, hijo de Jesúa, y Noadías, hijo de Binúi, ambos levitas. ³⁴Ellos rindieron cuenta de todo por número y peso, y el peso total quedó asentado en los registros oficiales.

³⁵Luego, los desterrados que habían regresado del cautiverio sacrificaron ofrendas quemadas al Dios de Israel. Ofrecieron doce toros por todo el pueblo de Israel, además de noventa y seis carneros y setenta y siete corderos. También sacrificaron doce chivos como ofrenda por el pecado. Todo se ofreció como una ofrenda quemada al SEÑOR. ³⁶Los decretos del rey fueron entregados a sus funcionarios de más alta posición y a los gobernadores de la provincia situada al occidente del río Éufrates,* quienes colaboraron dando

su apoyo al pueblo y al templo de Dios.

Esdras 9

Oración de Esdras acerca de los matrimonios mixtos [CÓMO LIDIAR CON EL PECADO](#)

¹Una vez realizadas estas cosas, los líderes judíos vinieron a verme y dijeron: «Muchos del pueblo de Israel e incluso algunos sacerdotes y levitas no se han mantenido separados de los otros pueblos que viven en esta tierra. Han adoptado las prácticas detestables de los cananeos, los hititas, los ferezeos, los jebuseos, los amonitas, los moabitas, los egipcios y los amorreos. ²Pues los hombres de Israel se han casado con mujeres de esos pueblos y también las han tomado como esposas para sus hijos. De manera que la raza santa se ha corrompido a causa de esos matrimonios mixtos. Peor aún, los primeros en cometer este ultraje han sido los líderes y los funcionarios».

³Al oír esto, me rasgué el manto y la camisa, me arranqué el pelo de la cabeza y de la barba, y me senté completamente horrorizado. ⁴Entonces todos los que temblaban ante las palabras del Dios de Israel vinieron y se sentaron conmigo a causa de este ultraje cometido por los que habían regresado del destierro. Allí me quedé sentado, totalmente horrorizado, hasta la hora del sacrificio vespertino.

⁵A la hora del sacrificio, me levanté de donde había estado sentado haciendo duelo con mis ropas rasgadas. Caí de rodillas y levanté las manos al SEÑOR mi Dios. ⁶Hice la siguiente oración:

«Oh Dios mío, estoy totalmente avergonzado; me da vergüenza elevar mi rostro a ti. Pues nuestros pecados se han amontonado tanto que son más altos que nosotros, y nuestra culpa llega a los cielos. ⁷Desde el tiempo de nuestros antepasados hasta el día de hoy, hemos vivido sumergidos en el pecado. Por esa razón, nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes hemos estado a merced de los reyes paganos de la tierra. Nos han matado, capturado, robado y deshonrado, tal como estamos hoy.

⁸»Sin embargo, ahora se nos concedió un breve momento de gracia, porque el SEÑOR nuestro Dios ha permitido que unos cuantos de nosotros sobreviviéramos como un remanente. Él nos ha dado seguridad en este

lugar santo. Nuestro Dios nos ha iluminado los ojos y nos ha concedido un poco de alivio de nuestra esclavitud. ⁹Pues éramos esclavos pero, en su amor inagotable, nuestro Dios no nos abandonó en nuestra esclavitud. Por el contrario, hizo que los reyes de Persia nos trataran favorablemente. Él nos dio nuevas fuerzas, para que pudiéramos reconstruir el templo de nuestro Dios y reparar las ruinas. Nos dio una muralla de protección en Judá y en Jerusalén.

¹⁰»Ahora, Dios nuestro, ¿qué podemos decir después de semejantes cosas? ¡Pues una vez más hemos abandonado tus mandatos! ¹¹Tus siervos, los profetas, nos advirtieron cuando dijeron: “La tierra en la que están a punto de entrar y poseer está totalmente contaminada por las prácticas detestables de los pueblos que la habitan. De un extremo al otro, la tierra está llena de corrupción. ¹²¡No permitan que sus hijas se casen con los hijos de ellos! ¡No tomen a las hijas de ellos como esposas para sus hijos! Jamás promuevan la paz y la prosperidad para esas naciones. Si ustedes siguen estas instrucciones, serán fuertes y disfrutarán de las buenas cosas que la tierra produce, y dejarán esta prosperidad como herencia a sus hijos para siempre”.

¹³»Ahora somos castigados por nuestra perversión y nuestra gran culpa; pero en realidad, el castigo que recibimos es mucho menor de lo que merecemos, porque tú, Dios nuestro, has permitido que algunos de nosotros sobreviviéramos como un remanente. ¹⁴Sin embargo, aun así, otra vez estamos quebrantando tus mandatos y nos estamos casando con personas que cometen esos actos detestables. ¿Acaso no será suficiente tu enojo para destruirnos, para que ni aun este pequeño remanente sobreviva? ¹⁵Oh SEÑOR, Dios de Israel, tú eres justo. Nos acercamos a ti con nuestra culpa, sin ser más que un remanente que ha escapado, aunque en semejante condición ninguno de nosotros puede estar en tu presencia».

Esdras 10

El pueblo confiesa su pecado

¹Mientras Esdras oraba y hacía esa confesión llorando y postrado rostro en tierra delante del templo de Dios, una gran multitud de Israel —hombres, mujeres y niños— se congregó y lloró amargamente con él. ²Luego Secanías, hijo de Jehiel, descendiente de Elam, le dijo a Esdras: «Hemos sido infieles a nuestro Dios, porque nos hemos casado con mujeres paganas de esta tierra; pero a pesar de esto, hay esperanza para Israel. ³Hagamos ahora un pacto con nuestro Dios mediante el cual nos divorciaremos de nuestras esposas paganas y las echaremos de aquí junto con sus hijos. Seguiremos tu consejo y el de los demás que respetan los mandatos de nuestro Dios. Que se haga todo de acuerdo con la ley de Dios. ⁴Levántate, porque es tu deber decirnos cómo debemos proceder para arreglar esta situación. Nosotros te respaldamos, por lo tanto, sé fuerte y actúa».

⁵Entonces Esdras se puso de pie y exigió que los jefes de los sacerdotes, los levitas y todo el pueblo de Israel juraran que harían lo que dijo Secanías. Así que todos hicieron un juramento solemne. ⁶Luego Esdras se retiró de la parte delantera del templo de Dios y fue a la habitación de Johanán, hijo de Eliasib. Pasó la noche^{*} allí sin comer ni beber nada. Seguía en duelo a causa de la infidelidad de los que habían regresado del destierro.

⁷Luego se proclamó por todo el territorio de Judá y en Jerusalén que todos los desterrados debían presentarse en Jerusalén. ⁸Si los jefes y los ancianos así lo decidían, los que no acudieran en el plazo de tres días perderían el derecho a todas sus propiedades y serían expulsados de la asamblea de los desterrados.

⁹En el plazo de tres días, todo el pueblo de Judá y de Benjamín se reunió en Jerusalén. La asamblea tuvo lugar el 19 de diciembre,^{*} y todos los israelitas estaban sentados en la plaza, frente al templo de Dios. Temblaban por la seriedad del asunto y también porque estaba lloviendo. ¹⁰Entonces Esdras, el sacerdote, se puso de pie y les dijo:

—Ustedes han cometido un pecado terrible; al casarse con mujeres

paganas, han aumentado la culpa de Israel. ¹¹Por lo tanto, confiesen ahora su pecado al SEÑOR, Dios de sus antepasados, y hagan lo que él exige. Apártense de los habitantes de esta tierra y sepárense de esas mujeres paganas.

¹²Entonces toda la asamblea levantó la voz y respondió:

—¡Sí, tienes razón; debemos hacer lo que tú dices!

¹³Luego agregaron:

—No es algo que pueda resolverse en uno o dos días, porque muchos de nosotros estamos implicados en este asunto sumamente pecaminoso. Además, estamos en temporada de lluvias, así que no podemos quedarnos aquí afuera mucho más tiempo. ¹⁴Que nuestros líderes actúen en nombre de todos nosotros. Que todo el que tenga una esposa pagana venga a una determinada hora, acompañado por los líderes y jueces de su ciudad, para que la ira feroz de nuestro Dios por este asunto se aleje de nosotros.

¹⁵Los únicos que se opusieron a estas medidas fueron Jonatán, hijo de Asael, y Jahazías, hijo de Ticva, ambos respaldados por Mesulam y el levita Sabetai.

¹⁶Así que adoptaron el plan sugerido por la asamblea. Esdras escogió jefes para que representaran a sus familias y nombró a cada representante por nombre. El 29 de diciembre* los jefes se pusieron a investigar el asunto.

¹⁷Para el 27 de marzo, que era el primer día del nuevo año,* ya habían terminado de resolver los casos de todos los hombres que se habían casado con mujeres paganas.

Los culpables de matrimonios mixtos

¹⁸Los siguientes son los sacerdotes que habían tomado mujeres paganas como esposas:

De la familia de Jesúa, hijo de Jehosadac,* y sus hermanos: Maaseías, Eliezer, Jarib y Gedalías. ¹⁹Ellos juraron divorciarse de sus esposas, y cada uno reconoció su culpabilidad presentando un carnero como ofrenda por la culpa.

²⁰De la familia de Imer: Hananí y Zebadías.

²¹De la familia de Harim: Maaseías, Elías, Semaías, Jehiel y Uzías.

²²De la familia de Pasur: Elioenai, Maaseías, Ismael, Natanael, Jozabad y

Elasa.

²³Los culpables de este pecado de entre los levitas eran Jozabad, Simeí, Kelaía (también llamado Kelita), Petaías, Judá y Eliezer.

²⁴El culpable de este pecado de entre los cantores era Eliasib.

Los culpables de este pecado de entre los porteros eran Salum, Telem y Uri.

²⁵Los culpables de este pecado de entre los demás israelitas eran los siguientes:

De la familia de Paros: Ramía, Jezías, Malquías, Mijamín, Eleazar, Hasabías*
y Benaía.

²⁶De la familia de Elam: Matanías, Zacarías, Jehiel, Abdi, Jeremot y Elías.

²⁷De la familia de Zatu: Elioenai, Eliasib, Matanías, Jeremot, Zabad y Aziza.

²⁸De la familia de Bebai: Johanán, Hananías, Zabai y Atlai.

²⁹De la familia de Bani: Mesulam, Maluc, Adaía, Jasub, Seal y Jeremot.

³⁰De la familia de Pahat-moab: Adna, Quelal, Benaía, Maaseías, Matanías, Bezalel, Binúi y Manasés.

³¹De la familia de Harim: Eliezer, Isías, Malquías, Semaías, Simeón,
³²Benjamín, Maluc y Semarías.

³³De la familia de Hasum: Matenai, Matata, Zabad, Elifelet, Jeremai,
Manasés y Simeí.

³⁴De la familia de Bani: Madai, Amram, Uel, ³⁵Benaía, Bedías, Quelúhi,
³⁶Vanías, Meremot, Eliasib, ³⁷Matanías, Matenai y Jaasai.

³⁸De la familia de Binúi:* Simeí, ³⁹Selemías, Natán, Adaía, ⁴⁰Macnadebai,
Sasai, Sarai, ⁴¹Azareel, Selemías, Semarías, ⁴²Salum, Amarías y José.

⁴³De la familia de Nebo: Jeiel, Matatías, Zabad, Zebina, Jadau, Joel y Benaía.

⁴⁴Cada uno de estos hombres tenía una esposa pagana, y algunos hasta tenían hijos con ellas.*

Nehemías

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13

NEHEMÍAS

«¡Oh Señor, te suplico que oigas mi oración! Escucha las oraciones de aquellos quienes nos deleitamos en darte honra».

[NEHEMÍAS 1:11](#)

¿Quién escribió el libro?

La tradición judía identifica al propio Nehemías como el autor principal de este libro histórico. Gran parte del libro está escrito desde su perspectiva en primera persona. No se sabe nada sobre su juventud o antecedentes; lo llegamos a conocer como un adulto que servía en la corte real persa como el copero personal del rey Artajerjes ([Ne 1:11–2:1](#)). Esta posición prestigiosa revela algo del carácter recto de Nehemías. Aunque permaneció en Persia después de que a los exiliados se les había permitido regresar a su tierra, estaba muy interesado en la situación en Judá (su hermano Hananí había regresado allá anteriormente; [Ne 1:2](#)).

El libro de Nehemías podría leerse como una continuación del libro de Esdras, y algunos eruditos creen que los dos fueron originalmente una sola obra. Es posible que Esdras compilara los relatos originales de Nehemías con material adicional para crear el libro de Nehemías. Sin embargo, la mayoría de los eruditos creen que Nehemías mismo escribió el libro.

¿Dónde nos encontramos?

El libro de Nehemías comienza en la ciudad persa de Susa en el año 444 a. C. Más adelante en ese mismo año, Nehemías viajó a Judá, dirigiendo el tercero de tres retornos del pueblo judío después de sus setenta años de exilio en Babilonia. (Esdras cuenta la historia de los primeros dos retornos). La mayor parte del libro se centra en los acontecimientos sucedidos en Jerusalén. La

narración concluye alrededor del año 430 a. C., y los eruditos creen que el libro se escribió poco después.

Nehemías registra los últimos acontecimientos históricos del Antiguo Testamento. Aunque el libro de Ester aparece después de Nehemías en el canon, los sucesos en el libro de Ester ocurrieron en el período entre [Esdras 6](#) y [7](#), entre el primer y el segundo retorno del pueblo a Judá.



Las fronteras y las ciudades de Judá durante el tiempo de Nehemías

¿Por qué es tan importante Nehemías?

Nehemías era un laico, no un sacerdote como Esdras, ni un profeta como Malaquías. Servía al rey persa en un puesto secular antes de dirigir a un grupo de judíos en su viaje a Jerusalén, con el propósito de reconstruir la muralla de la ciudad. Su familiaridad con la política demostró ser muy importante para poder guiar a la comunidad judía mientras esta se esforzaba por reconstruir.

Bajo el liderazgo de Nehemías, los judíos soportaron oposición y se unieron para reconstruir las murallas de Jerusalén. Nehemías dirigió con el ejemplo, renunciando a una posición respetable en un palacio por el trabajo arduo en un distrito políticamente insignificante. Se unió a Esdras, quien también aparece en este libro, para fortificar los fundamentos políticos y espirituales del pueblo. La humildad de Nehemías ante Dios (véase sus conmovedoras oraciones intercesoras en [Nehemías 1](#) y [9](#)) proveyó un ejemplo para el pueblo. No reclamó gloria para sí mismo, sino que siempre le dio el mérito a Dios por sus éxitos.

Bajo el liderazgo de Nehemías, los judíos soportaron oposición y se unieron para reconstruir las murallas de Jerusalén.

¿Cuál es la idea central?

Nehemías registró un relato sobre la reconstrucción de Jerusalén, la ciudad capital de Judá. Juntos, él y Esdras —quien dirigió el avivamiento espiritual del pueblo— dirigieron la restauración política y religiosa de los judíos en su tierra ancestral después del cautiverio en Babilonia.

La vida de Nehemías provee un buen estudio sobre el liderazgo. Superó la oposición de personas fuera de la comunidad, así como la agitación interna. Ejerció sus habilidades administrativas en su estrategia de usar a la mitad del pueblo para construir y a la otra mitad para montar la guardia contra los samaritanos, que, bajo Sanbalat y Tobías, habían amenazado con atacar ([Ne 4](#)). Como gobernador, Nehemías negoció la paz entre los judíos que estaban descontentos con los impuestos persas. Exhibió una determinación firme para completar sus metas. Alcanzarlas dio como resultado un pueblo animado, renovado y emocionado por su futuro.

¿Cómo aplico esto?

Nehemías nos muestra la clase de impacto significativo que una persona puede tener en una nación. Él trabajó en puestos seculares, donde usó su posición para restablecer entre los judíos el orden, la estabilidad y un enfoque apropiado en Dios.

Dios usa todo tipo de personas en todo tipo de lugares haciendo todo tipo de trabajo. ¿Sientes que tienes que estar «en el ministerio» para servir a Dios? Anímate; Él no se limita por tu vocación. Ten esta actitud respecto a tu trabajo: «Y todo lo que hagan o digan, háganlo como representantes del Señor Jesús y den gracias a Dios Padre por medio de él» ([Col 3:17](#)).

	Copero del rey	Constructor de
	Nehemías 1:1-2:10	Nehemías 2:11-6
	Oración La oración y petición de Nehemías	«A los cincuenta después de comer se terminó la (Ne 6:
Lugar	Susa en Persia	
Enfoque	Liderazgo de un hombre	
Tópico	Carga	Proyección
Obstáculos	Rey	Enemigos
Victorias	Autorización	Compleción
Tema	La confianza que Nehemías tiene en Dios	
Versículos clave	Nehemías 6:15	
Cristo en Nehemías	Sugerido en Nehemías, quien deja un puesto elevado para identificarse con la situación que depende de Dios para ser restaurado	

Nehemías 1

¹Estas son las memorias de Nehemías, hijo de Hacalías.

Preocupación de Nehemías por Jerusalén

A fines del otoño, en el mes de *quisleu*, del año veinte del reinado del rey Artajerjes,^{*} me encontraba en la fortaleza de Susa. ²Hananí, uno de mis hermanos, vino a visitarme con algunos hombres que acababan de llegar de Judá. Les pregunté por los judíos que habían regresado del cautiverio y sobre la situación en Jerusalén.

³Me dijeron: «Las cosas no andan bien. Los que regresaron a la provincia de Judá tienen grandes dificultades y viven en desgracia. La muralla de Jerusalén fue derribada, y las puertas fueron consumidas por el fuego».

⁴Cuando oí esto, me senté a llorar. De hecho, durante varios días estuve de duelo, ayuné y oré al Dios del cielo, ⁵y dije:

«Oh SEÑOR, Dios del cielo, Dios grande y temible que cumples tu pacto de amor inagotable con los que te aman y obedecen tus mandatos, ⁶¡escucha mi oración! Mírame y verás que oro día y noche por tu pueblo Israel. Confieso que hemos pecado contra ti. ¡Es cierto, incluso mi propia familia y yo hemos pecado! ⁷Hemos pecado terriblemente al no haber obedecido los mandatos, los decretos y las ordenanzas que nos diste por medio de tu siervo Moisés.

⁸»Te suplico que recuerdes lo que le dijiste a tu siervo Moisés: “Si me son infieles los dispersaré entre las naciones; ⁹pero si vuelven a mí y obedecen mis mandatos y viven conforme a ellos, entonces aunque se encuentren desterrados en los extremos más lejanos de la tierra,^{*} yo los



[PRIMERA RESPUESTA
PELEAR DE RODILLAS](#)

volveré a traer al lugar que elegí para que mi nombre sea honrado”.

¹⁰»El pueblo que rescataste con tu gran poder y mano fuerte es tu siervo.
¹¹¡Oh Señor, te suplico que oigas mi oración! Escucha las oraciones de aquellos quienes nos deleitamos en darte honra. Te suplico que hoy me concedas éxito y hagas que el rey me dé su favor.* Pon en su corazón el deseo de ser bondadoso conmigo».

En esos días yo era el copero del rey.

Nehemías 2

Nehemías va a Jerusalén

LA RESPUESTA DE DIOS EN EL
MOMENTO OPORTUNO

¹A comienzos de la siguiente primavera, en el mes de *nisán*,^{*} durante el año veinte del reinado de Artajerjes, le servía el vino al rey y, como nunca antes había estado triste en su presencia, ²me preguntó:

Nehemías

—¿Por qué te ves tan triste? No me parece que estés enfermo; debes estar profundamente angustiado.

Entonces quedé aterrado, ³pero le contesté:

—Viva el rey para siempre. ¿Cómo no voy a estar triste cuando la ciudad donde están enterrados mis antepasados está en ruinas, y sus puertas han sido consumidas por el fuego?

⁴El rey preguntó:

—Bueno, ¿cómo te puedo ayudar?

Después de orar al Dios del cielo, ⁵contesté:

—Si al rey le agrada, y si está contento conmigo, su servidor, envíeme a Judá para reconstruir la ciudad donde están enterrados mis antepasados.

⁶El rey, con la reina sentada a su lado, preguntó:

—¿Cuánto tiempo estarás fuera? ¿Cuándo piensas regresar?

Después de decirle cuánto tiempo estaría ausente, el rey accedió a mi petición.

⁷Además le dije al rey:

EFICIENCIA Y FE

—Si al rey le agrada, permítame llevar cartas dirigidas a los gobernadores de la provincia al occidente del río Éufrates,^{*} indicándoles que me permitan viajar sin peligro por sus territorios de camino a Judá. ⁸Además, le ruego que me dé una carta dirigida a Asaf, el encargado del bosque del rey, con instrucciones de suministrarme madera. La necesitaré para hacer vigas para las puertas de la fortaleza del templo, para las murallas de la ciudad y para mi propia casa.

Entonces el rey me concedió estas peticiones porque la bondadosa mano de

Dios estaba sobre mí.

⁹Cuando llegué ante los gobernadores de la provincia al occidente del río Éufrates, les entregué las cartas del rey. Debo agregar que el rey mandó oficiales del ejército y jinetes* para protegerme. ¹⁰Ahora bien, cuando Sanbalat, el horonita, y Tobías, el oficial amonita, se enteraron de mi llegada, se molestaron mucho porque alguien había venido para ayudar al pueblo de Israel.

Nehemías inspecciona la muralla de Jerusalén

¹¹Entonces llegué a Jerusalén. Tres días después, ¹²me escabullí durante la noche, llevando conmigo a unos cuantos hombres. No le había dicho a nadie acerca de los planes que Dios había puesto en mi corazón para Jerusalén. No llevamos ningún animal de carga, con excepción del burro en el que yo cabalgaba. ¹³Salí por la puerta del Valle cuando ya había oscurecido y pasé por el pozo del Chacal* hacia la puerta del Estiércol para inspeccionar las murallas caídas y las puertas quemadas. ¹⁴Luego fui a la puerta de la Fuente y al estanque del Rey, pero mi burro no pudo pasar por los escombros.

¹⁵A pesar de que aún estaba oscuro, subí por el valle de Cedrón* e inspeccioné la muralla, antes de regresar y entrar nuevamente por la puerta del Valle.

¹⁶Los funcionarios de la ciudad no supieron de mi salida ni de lo que hice, porque aún no le había dicho nada a nadie sobre mis planes. Todavía no había hablado con los líderes judíos: los sacerdotes, los nobles, los funcionarios, ni con ningún otro en la administración; ¹⁷pero ahora les dije:

—Ustedes saben muy bien las dificultades en que estamos. Jerusalén yace en ruinas y sus puertas fueron destruidas por fuego. ¡Reconstruyamos la muralla de Jerusalén y pongamos fin a esta desgracia!

¹⁸Después les conté cómo la bondadosa mano de Dios estaba sobre mí, y acerca de mi conversación con el rey.

De inmediato contestaron:

—¡Sí, reconstruyamos la muralla!

Así que comenzaron la buena obra.

¹⁹Sin embargo, cuando Sanbalat, Tobías y

Gesem el árabe se enteraron de nuestro plan,
se burlaron con desprecio.

[LA CRÍTICA VENDRÁ](#)

—¿Qué están haciendo? —preguntaron—. ¿Se rebelan contra el rey?

²⁰Yo contesté:

—El Dios del cielo nos ayudará a tener éxito. Nosotros, sus siervos, comenzaremos a reconstruir esta muralla; pero ustedes no tienen ninguna parte ni derecho legal o reclamo histórico en Jerusalén.

Nehemías 3

Reconstrucción de la muralla de Jerusalén

¹Entonces Eliasib, el sumo sacerdote, y los demás sacerdotes comenzaron a reconstruir la puerta de las Ovejas. La dedicaron y colocaron las puertas, levantaron la muralla hasta llegar a la torre de los Cien, la cual también dedicaron, y hasta la torre de Hananeel. ²Trabajaron junto a ellos personas de la ciudad de Jericó, y más allá de ellos estaba Zacur, hijo de Imri.

³La puerta del Pescado la construyeron los hijos de Senaa. Colocaron las vigas, levantaron las puertas e instalaron sus cerrojos y barras. ⁴Meremot, hijo de Urías y nieto de Cos, reparó la siguiente sección de la muralla. A su lado estaban Mesulam, hijo de Berequías y nieto de Mesezabeel, y luego Sadoc, hijo de Baana. ⁵Contiguo a ellos estaban los habitantes de Tecoa, aunque sus líderes se negaron a trabajar con los supervisores de la construcción.

⁶La puerta de la Ciudad Antigua^{*} la repararon Joiada, hijo de Paseah, y Mesulam, hijo de Besodías. Colocaron las vigas, levantaron las puertas e instalaron sus cerrojos y barras. ⁷Junto a ellos estaban Melatías de Gabaón, Jadón de Meronot, gente de Gabaón y gente de Mizpa, el cuartel general del gobernador de la provincia al occidente del río Éufrates.^{*} ⁸Contiguo a ellos estaba Uziel, hijo de Harhaía, orfebre de profesión, quien también trabajó en la muralla. Después estaba Hananías, fabricante de perfumes. Omitieron una sección de Jerusalén mientras edificaban el muro Ancho.^{*}

⁹Junto a ellos, en la muralla, estaba Refaías, hijo de Hur, jefe de la mitad del distrito de Jerusalén. ¹⁰Luego Jedaías, hijo de Harumaf, reparó la muralla frente a su propia casa, y junto a él estaba Hatús, hijo de Hasabnías.

¹¹Enseguida se encontraban Malquías, hijo de Harim, y Hasub, hijo de Pahatmoab, quienes repararon otra sección de la muralla y la torre de los Hornos.

¹²Salum, hijo de Halohes, y sus hijas repararon la siguiente sección. Él era jefe de la otra mitad del distrito de Jerusalén.

¹³La puerta del Valle la repararon los habitantes de Zanoa, dirigidos por

Hanún. Levantaron las puertas e instalaron sus cerrojos y barras. También repararon cuatrocientos sesenta metros* de la muralla hasta la puerta del Estiércol.

¹⁴Malquías, hijo de Recab, el jefe del distrito de Bet-haquerem reparó la puerta del Estiércol. La reconstruyó, levantó las puertas e instaló sus cerrojos y barras.

¹⁵La puerta de la Fuente la reparó Salum,* hijo de Col-hoze, jefe del distrito de Mizpa. Él la reedificó, la techó, levantó las puertas e instaló sus cerrojos y barras. Luego reparó la muralla del estanque de Siloé* cerca del jardín del rey y reconstruyó la muralla hasta las escaleras que descienden de la Ciudad de David. ¹⁶Junto a él estaba Nehemías, hijo de Azbuc, jefe de la mitad del distrito de Bet-sur. Él reconstruyó la muralla desde un lugar frente a las tumbas de la familia de David hasta el depósito de agua y la casa de los Guerreros.

¹⁷Junto a él, hizo reparaciones un grupo de levitas que trabajaba bajo la supervisión de Rehum, hijo de Bani. Luego estaba Hasabías, jefe de la mitad del distrito de Keila, quien supervisaba la construcción de la muralla en nombre de su propio distrito. ¹⁸Próximo a ellos estaban sus compatriotas dirigidos por Binúi,* hijo de Henadad, jefe de la otra mitad del distrito de Keila.

¹⁹Junto a ellos, Ezer, hijo de Jesúa, jefe de Mizpa, reparó otra sección de la muralla frente a la subida hacia el arsenal cerca del ángulo de la muralla.

²⁰Junto a él estaba Baruc, hijo de Zabai, quien reparó con entusiasmo una sección adicional, desde el ángulo hasta la puerta de la casa de Eliasib, el sumo sacerdote. ²¹Meremot, hijo de Urías y nieto de Cos, reconstruyó otra sección de la muralla que se extendía desde la puerta de la casa de Eliasib hasta el otro extremo.

²²Los sacerdotes de la región vecina hicieron las subsiguientes reparaciones. ²³Después de ellos, Benjamín y Hasub repararon la sección frente a su casa, y Azarías, hijo de Maaseías y nieto de Ananías, reparó la sección frente a su casa. ²⁴A continuación Binúi, hijo de Henadad, reconstruyó otra sección de la muralla desde la casa de Azarías hasta el

ángulo y la esquina. ²⁵Palal, hijo de Uzai, continuó con la tarea desde el punto opuesto al ángulo y la torre que sobresale de la casa superior del rey, al lado del patio de la guardia. Próximo a él estaban Pedaías, hijo de Faros, ²⁶junto con los sirvientes del templo que vivían en la colina de Ofel, quienes repararon la muralla hasta un punto frente a la puerta del Agua hacia el oriente y la torre saliente. ²⁷Luego seguían los habitantes de Tecoa, quienes repararon otra sección frente a la gran torre saliente hasta el muro de Ofel.

²⁸Los sacerdotes repararon la muralla encima de la puerta de los Caballos. Cada uno reparó la sección justo frente a su propia casa. ²⁹A continuación Sadoc, hijo de Imer, también reconstruyó la muralla frente a su propia casa, y más allá de él estaba Semaías, hijo de Secanías, guardián de la puerta Oriental. ³⁰Junto a ellos Hananías, hijo de Selemías, y Hanún, el sexto hijo de Salaf, repararon otra sección, mientras Mesulam, hijo de Berequías, reconstruyó la muralla frente a donde vivía. ³¹Malquías, uno de los orfebres, reparó la muralla hasta las viviendas para los sirvientes del templo y los comerciantes, frente a la puerta de la Inspección. Luego él siguió hasta la habitación de la planta alta de la esquina. ³²Los otros orfebres y comerciantes repararon la muralla desde esa esquina hasta la puerta de las Ovejas.

Nehemías 4

Los enemigos se oponen a la reconstrucción

CÓMO LIDIAR CON LA CRÍTICA

^{1*}Cuando Sanbalat se enteró de que estábamos reconstruyendo la muralla, se enojó muchísimo. Se puso furioso y se burló de los judíos, ²diciendo ante sus amigos y los oficiales del ejército de Samaria: «¿Qué cree que está haciendo este pobre y debilucho grupo de judíos? ¿Acaso creen que pueden construir la muralla en un día por tan solo ofrecer unos cuantos sacrificios?» ^{*}¿Realmente creen que pueden hacer algo con piedras rescatadas de un montón de escombros, y para colmo piedras calcinadas?».

³Tobías, el amonita, que estaba a su lado, comentó: «¡Esa muralla se vendría abajo si tan siquiera un zorro caminara sobre ella!».

⁴Entonces oré: «Escúchanos, Dios nuestro, porque se burlan de nosotros. ¡Que sus burlas recaigan sobre sus propias cabezas, y que ellos mismos sean llevados cautivos a una tierra extraña! ⁵No pases por alto su culpa. No borres sus pecados, porque han provocado tu enojo delante de ^{*} los que construyen la muralla».

⁶Por fin se completó la muralla alrededor de toda la ciudad hasta la mitad de su altura, porque el pueblo había trabajado con entusiasmo.

A MEDIO CAMINO

^{7*}Sin embargo, cuando Sanbalat, Tobías, los árabes, los amonitas y los asdodeos se enteraron de que la obra progresaba y que se estaban reparando las brechas en la muralla de Jerusalén, se enfurecieron. ⁸Todos hicieron planes para venir y luchar contra Jerusalén y causar confusión entre nosotros. ⁹Así que oramos a nuestro Dios y pusimos guardias en la ciudad día y noche para protegernos.

¹⁰Entonces el pueblo de Judá comenzó a quejarse: «Los trabajadores se están cansando, y los escombros que quedan por sacar son

UNA PÉRDIDA DE VISIÓN

demasiados. Jamás podremos construir la muralla por nuestra cuenta».

¹¹Mientras tanto, nuestros enemigos decían: «Antes de que se den cuenta de lo que está pasando, caeremos encima de ellos, los mataremos y detendremos el trabajo».

¹²Los judíos que vivían cerca de los enemigos venían y nos decían una y otra vez: «¡Llegarán de todos lados y nos atacarán!»^{*}. ¹³De manera que coloqué guardias armados detrás de las partes más bajas de la muralla, en los lugares más descubiertos. Puse a la gente por familias para que hiciera guardia con espadas, lanzas y arcos.

¹⁴Luego, mientras revisaba la situación, reuní a los nobles y a los demás del pueblo y les dije: «¡No le tengan miedo al enemigo!

UN PUNTO DE REUNIÓN

¡Recuerden al Señor, quien es grande y glorioso, y luchen por sus hermanos, sus hijos, sus hijas, sus esposas y sus casas!».

¹⁵Cuando nuestros enemigos se enteraron de que conocíamos sus planes y que Dios mismo los había frustrado, todos volvimos a nuestro trabajo en la muralla. ¹⁶Sin embargo, de ahí en adelante, solo la mitad de los hombres trabajaba mientras que la otra mitad hacía guardia con lanzas, escudos, arcos y cotas de malla. Los líderes se colocaron detrás del pueblo de Judá ¹⁷que edificaba la muralla. Los obreros seguían con el trabajo, sosteniendo con una mano la carga y con la otra un arma. ¹⁸Todos los que construían tenían una espada asegurada a su costado. El que tocaba la trompeta quedó conmigo para tocar alarma.

¹⁹Entonces les expliqué a los nobles, a los oficiales y a todo el pueblo lo siguiente: «La obra es muy extensa, y nos encontramos muy separados unos de otros a lo largo de la muralla. ²⁰Cuando oigan el sonido de la trompeta, corran hacia el lugar donde esta suene. ¡Entonces nuestro Dios peleará por nosotros!».

²¹Trabajábamos desde temprano hasta tarde, desde la salida hasta la puesta del sol; y la mitad de los hombres estaba siempre de guardia. ²²También les dije a todos los que vivían fuera de las murallas que se quedaran en Jerusalén. De esa manera ellos y sus sirvientes podían colaborar con los turnos de

guardia de noche y trabajar durante el día. ²³Durante ese tiempo, ninguno de nosotros —ni yo, ni mis parientes, ni mis sirvientes, ni los guardias que estaban conmigo— nos quitamos la ropa. En todo momento portábamos nuestras armas, incluso cuando íbamos por agua.*

Nehemías 5

Nehemías defiende a los oprimidos

¹En esos días, algunos de los hombres y sus esposas elevaron una protesta contra sus hermanos judíos. ²Decían: «Nuestras familias son tan numerosas que necesitamos más comida para sobrevivir».

³Otros decían: «Hemos hipotecado nuestros campos, viñedos y casas para conseguir comida durante el hambre».

⁴Otros más decían: «Para poder pagar los impuestos, tuvimos que pedir dinero prestado dando nuestros campos y viñedos como garantía.

⁵Pertenecemos a la misma familia de los que son ricos, y nuestros hijos son iguales a los de ellos. Sin embargo, tenemos que vender nuestros hijos como esclavos solo para conseguir lo necesario para vivir. Ya hemos vendido a algunas de nuestras hijas, y no hay nada que podamos hacer, porque nuestros campos y viñedos ya están hipotecados a otros».

⁶Cuando oí sus quejas me enojé muchísimo.

⁷Después de pensarlo bien, denuncié a esos nobles y a los funcionarios y les dije:

«¡Ustedes perjudican a sus propios parientes al cobrar intereses cuando les piden dinero prestado!». Entonces convoqué a una reunión pública para tratar el problema.

⁸En la reunión les dije:

—Estamos haciendo todo lo posible para rescatar a nuestros parientes judíos que han tenido que venderse a extranjeros paganos, pero ahora son ustedes los que los someten a esclavitud. ¿Cuántas veces tendremos que redimirlos?

Ellos no tenían nada que argumentar en su defensa. ⁹Entonces insistí:

—¡No está bien lo que ustedes hacen! ¿Acaso no deberían andar en el temor de nuestro Dios para evitar que nos pongan en ridículo las naciones enemigas? ¹⁰Yo mismo, al igual que mis hermanos y mis trabajadores, he estado prestando dinero y grano al pueblo, pero ahora dejemos de cobrarles intereses. ¹¹Devuélvanles hoy mismo sus campos y viñedos, sus olivares y

[IRA APROPIADA](#)
[LA CONVICCIÓN PRODUCE](#)
[SILENCIO](#)

sus casas. Además devuelvan los intereses que cobraron cuando prestaron dinero, grano, vino nuevo y aceite de oliva.

¹²Entonces ellos respondieron:

—Devolveremos todo y no le exigiremos nada al pueblo; haremos como tú dices.

Luego llamé a los sacerdotes e hice que los nobles y los funcionarios juraran que cumplirían su promesa.

¹³Sacudí los dobleces de mi manto y les dije:

—¡Si no cumplen su promesa, que así los sacuda Dios de sus casas y de sus propiedades!

Entonces toda la asamblea respondió:

—¡Amén!

Todos alabaron al SEÑOR y cumplieron con lo prometido.

[LIDERAZGO PÚBLICO](#)

MOMENTO DE ORACIÓN NE 5:1-13

*Padre, gracias por hablarnos de una manera tan personal en esta área práctica de nuestro dinero. Gracias por decir lo que se necesitaba decir. A medida que cada uno de nosotros identifique áreas en las que nos hemos equivocado, que **podamos acudir a Ti y conocer un nuevo comienzo, una liberación de las cosas que nos han tenido cautivos por demasiado tiempo.** Estamos confiando en Ti para un cambio. Oramos en el nombre de Jesucristo, amén.*

¹⁴Durante los doce años en los que fui gobernador de Judá —desde el año veinte hasta el año treinta y dos del reinado del rey Artajerjes^{*}— ni yo ni mis funcionarios reclamamos la ración de comida que nos correspondía. ¹⁵Los gobernadores anteriores, por contraste, impusieron pesadas cargas al pueblo, al exigir una ración diaria de comida y vino, además de cuarenta piezas^{*} de plata. Hasta sus ayudantes se aprovechaban del pueblo. Sin embargo, como yo temía a Dios, no actué de esa manera.

¹⁶También me dediqué a trabajar en la muralla y me negué a adquirir tierras. Además, exigí a todos mis sirvientes que dedicaran tiempo a trabajar en la muralla. ¹⁷No pedí nada, aunque con frecuencia daba de comer a ciento cincuenta funcionarios judíos en mi mesa, ¡sin contar a todos los visitantes de otras tierras! ¹⁸Las provisiones que yo pagaba todos los días incluían: un buey, seis ovejas o cabras selectas y una gran cantidad de carne de ave. Además, cada diez días necesitábamos una abundante provisión de toda clase de vino. Sin embargo, rehusé exigir la ración que me correspondía como gobernador porque el pueblo ya tenía una carga pesada.

¹⁹Oh Dios mío, acuérdate de todo lo que he hecho por este pueblo y bendíceme.

Nehemías 6

Continúa la oposición a la reconstrucción

¹Sanbalat, Tobías, Gesem el árabe y los demás enemigos nuestros descubrieron que yo había terminado la reconstrucción de la muralla y que no quedaba ninguna brecha; a pesar de que todavía no habíamos levantado las puertas en sus respectivos lugares. ²Así que Sanbalat y Gesem enviaron un mensaje pidiéndome que me encontrara con ellos en una de las aldeas^{*} de la llanura de Ono.

Pero me di cuenta de que ellos tramaban hacerme daño, ³de modo que les respondí con el siguiente mensaje: «Estoy ocupado en una gran tarea, así que no puedo ir. ¿Por qué habría de dejar el trabajo para ir a encontrarme con ustedes?».

SABER CUÁNDO DECIR NO
REHÚSA ESCUCHAR

⁴Cuatro veces me enviaron el mismo mensaje, y cada vez les respondí lo mismo. ⁵La quinta vez, el sirviente de Sanbalat llegó con una carta abierta en su mano ⁶que decía:

«Circula un rumor entre las naciones vecinas, y Gesem^{*} me asegura que es cierto, que tú y los judíos piensas rebelarse y que por eso reconstruyen la muralla. Según sus informes, tú te propones ser el rey. ⁷También informa que has nombrado profetas en Jerusalén para que proclamen acerca de ti: “¡Atención! ¡Hay rey en Judá!”.

»Puedes tener la seguridad de que este informe llegará a oídos del rey, de modo que sugiero que vengas a hablar conmigo del asunto».

⁸Yo respondí: «Todo lo que dices es puro cuento. Tú mismo inventaste todo».

⁹Solo trataban de intimidarnos, creían que podrían desalentarnos y detener la obra. De modo que seguí con el trabajo más decidido que nunca.^{*}

¹⁰Más adelante fui a visitar a Semaías, hijo de Delaía y nieto de Mehetabel, que estaba recluido en su casa. Me dijo:

—Reunámonos dentro del templo de Dios y cerremos las puertas con

cerrojos. Tus enemigos vienen a matarte esta noche.

¹¹Pero yo respondí:

—¿Acaso debería una persona en mi posición huir del peligro? ¿Acaso debería alguien en mi posición entrar al templo para salvar su vida? ¡No lo haré!

¹²Me di cuenta de que Dios no le había hablado, sino que decía esa profecía contra mí porque Tobías y Sanbalat lo habían contratado. ¹³Ellos esperaban intimidarme y hacerme pecar. De esa forma podrían acusarme y desacreditarme.

¹⁴Oh Dios mío, acuérdate de todas las cosas malvadas que Tobías y Sanbalat han hecho; y recuerda a la profetisa Noadías y a todos los profetas como ella que trataron de intimidarme.

Los trabajadores completan la muralla

¹⁵Así que el 2 de octubre,^{*} a los cincuenta y dos días después de comenzar la obra, se terminó la muralla. ¹⁶Cuando se enteraron nuestros enemigos y las naciones vecinas, se sintieron aterrorizados y humillados. Se dieron cuenta de que esta obra se había realizado con la ayuda de nuestro Dios.

¹⁷Durante esos cincuenta y dos días, circularon muchas cartas entre Tobías y los nobles de Judá. ¹⁸Pues muchos en Judá le habían jurado lealtad porque su suegro era Secanías, hijo de Ara, y Johanán, su hijo, estaba casado con la hija de Mesulam, hijo de Berequías. ¹⁹Constantemente ellos me hablaban de las buenas acciones de Tobías, y luego le contaban todo lo que yo decía. Por su parte, Tobías no dejaba de enviarme cartas amenazadoras a fin de intimidarme.

Nehemías 7

¹Cuando quedó terminada la muralla e instalé las puertas en sus sitios, se nombraron porteros, cantores y levitas. ²A mi hermano Hananí le entregué la responsabilidad de gobernar Jerusalén junto con Hananías, el comandante de la fortaleza, porque era un hombre fiel que temía a Dios más que la mayoría. ³Les dije: «No dejen abiertas las puertas durante las horas más calurosas del día;^{*} y aun mientras los porteros estén de guardia, mantengan las puertas cerradas con las barras puestas. Asignen a los residentes de Jerusalén para que hagan guardia cada uno con un turno regular. Algunos servirán en puestos de centinela y otros frente a su propia casa».

Nehemías registra al pueblo

⁴En ese tiempo, la ciudad era grande y espaciosa, pero poco poblada y ninguna de las casas se había reconstruido. ⁵Entonces mi Dios me dio la idea de reunir a todos los nobles y dirigentes de la ciudad, junto con los ciudadanos comunes, para que se registraran. Yo había encontrado el registro genealógico de los primeros que habían regresado a Judá. Allí estaba escrito lo siguiente:

⁶Esta es la lista de los desterrados judíos de las provincias que regresaron de su cautiverio. El rey Nabucodonosor los había desterrado a Babilonia, pero ahora regresaron a Jerusalén y a las otras ciudades de Judá donde vivían originalmente. ⁷Sus líderes fueron Zorobabel, Jesúa, Nehemías, Seraías,^{*} Reelaías,^{*} Nahamaní, Mardoqueo, Bilsán, Mispar,^{*} Bigvai, Rehum^{*} y Baana.

Este es el total de los hombres de Israel que regresó del destierro:

⁸ la familia de Paros	2172
⁹ la familia de Sefatías	372
¹⁰ la familia de Ara	652
¹¹ la familia de Pahat-moab (descendientes de Jesúa y Joab)	2818
¹² la familia de Elam	1254
¹³ la familia de Zatu	845

14	la familia de Zacai	760
15	la familia de Bani [*]	648
16	la familia de Bebai	628
17	la familia de Azgad	2322
18	la familia de Adonicam	667
19	la familia de Bigvai	2067
20	la familia de Adín	655
21	la familia de Ater (descendientes de Ezequías)	98
22	la familia de Hasum	328
23	la familia de Bezai	324
24	la familia de Jora [*]	112
25	la familia de Gibar [*]	95
26	la gente de Belén y Netofa	188
27	la gente de Anatot	128
28	la gente de Bet-azmavet	42
29	la gente de Quiriat-jearim, Cafira y Beerot	743
30	la gente de Ramá y Geba	621
31	la gente de Micmas	122
32	la gente de Betel y Hai	123
33	la gente de Nebo occidental [*]	52
34	los ciudadanos de Elam occidental [*]	1254
35	los ciudadanos de Harim	320
36	los ciudadanos de Jericó	345
37	los ciudadanos de Lod, Hadid y Ono	721
38	los ciudadanos de Senaa	3930
39	Estos son los sacerdotes que regresaron del destierro: la familia de Jedaías (por la línea genealógica de Jesúa)	973
40	la familia de Imer	1052
41	la familia de Pasur	1247
42	la familia de Harim	1017

⁴³Estos son los levitas que regresaron del destierro:

la familia de Jesúa y la de Cadmiel (descendientes de Hodavías^{*}) 74

⁴⁴los cantores de la familia de Asaf 148

⁴⁵los porteros de las familias de Salum, Ater, Talmón, Acub, Hatita y Sobai 138

⁴⁶Regresaron del destierro los descendientes de estos sirvientes del templo: Ziha, Hasufa, Tabaot,

⁴⁷Queros, Siaha,^{*} Padón,

⁴⁸Lebana, Hagaba, Salmai,

⁴⁹Hanán, Gidel, Gahar,

⁵⁰Reaía, Rezín, Necoda,

⁵¹Gazam, Uza, Paseah,

⁵²Besai, Mehunim, Nefusim,^{*}

⁵³Bacbuc, Hacufa, Harhur,

⁵⁴Bazlut,^{*} Mehída, Harsa,

⁵⁵Barcos, Sísara, Tema,

⁵⁶Nezía y Hatifa.

⁵⁷Regresaron del destierro los descendientes de estos sirvientes del rey Salomón:

Sotai, Hasoferet, Peruda,^{*}

⁵⁸Jaala,^{*} Darcón, Gidel,

⁵⁹Sefatías, Hatil, Poqueret-hazebaim y Ami.^{*}

⁶⁰En total, los sirvientes del templo y los descendientes de los sirvientes de Salomón fueron trescientas noventa y dos personas.

⁶¹Otro grupo regresó en esos días de las ciudades de Tel-mela, Tel-harsa, Querub, Addán^{*} e Imer. Sin embargo, ni ellos ni sus familias pudieron demostrar que eran descendientes de Israel. ⁶²Ese grupo incluía a las familias de Delaía, Tobías y Necoda: un total de seiscientas cuarenta y dos personas.

⁶³También regresaron tres familias de sacerdotes: Habaía, Cos y Barzilai. (Este Barzilai se había casado con una mujer que era descendiente de Barzilai de Galaad y había tomado el nombre de la familia de ella).

⁶⁴Buscaron sus nombres en los registros genealógicos pero no los encontraron, así que no calificaron para servir como sacerdotes. ⁶⁵El gobernador les dijo que no comieran de la porción de los sacrificios que correspondía a los sacerdotes hasta que un sacerdote pudiera consultar al SEÑOR sobre ese asunto por medio del Urim y el Tumim, o sea, el sorteo sagrado.

⁶⁶Así que un total de 42.360 personas regresaron a Judá, ⁶⁷además de 7337 sirvientes y 245 cantores, tanto hombres como mujeres. ⁶⁸Llevaron consigo 736 caballos, 245 mulas,* ⁶⁹435 camellos y 6720 burros.

⁷⁰Algunos de los jefes de familia dieron ofrendas para la obra. El gobernador entregó a la tesorería 1000 monedas de oro,* 50 tazones de oro y 530 túnicas para los sacerdotes. ⁷¹Los otros jefes dieron al tesoro 20.000 monedas de oro* y unos 1300 kilos* de plata para la obra. ⁷²El resto del pueblo entregó 20.000 monedas de oro, alrededor de 1200 kilos* de plata y 67 túnicas para los sacerdotes.

⁷³Entonces los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, los sirvientes del templo y algunos miembros del pueblo se establecieron cerca de Jerusalén. El resto de la gente regresó a sus respectivas ciudades por todo el territorio de Israel. En octubre,* cuando los israelitas ya se habían establecido en sus ciudades, *

[PASAR TIEMPO LEYENDO LAS ESCRITURAS](#)

Nehemías 8

Esdras lee la ley

8:1 todo el pueblo se reunió con un mismo propósito en la plaza, justo dentro de la puerta del Agua. Le pidieron al escriba Esdras que sacara el libro de la ley de Moisés, la cual el SEÑOR había dado a Israel para que la obedeciera.

2 Así que el 8 de octubre* el sacerdote Esdras llevó el libro de la ley ante la asamblea, que incluía a los hombres y a las mujeres y a todos los niños con edad suficiente para entender. **3** Se puso frente a la plaza, justo dentro de la entrada de la puerta del Agua, desde temprano por la mañana hasta el mediodía y leyó en voz alta a todos los que podían entender. Todo el pueblo escuchó atentamente la lectura del libro de la ley.

CÓMO ESTUDIAR LA BIBLIA

4 El escriba Esdras estaba de pie sobre una plataforma de madera que se había construido para la ocasión. A su derecha se encontraban Matatías, Sema, Anías, Urías, Hilcías y Maaseías. A su izquierda estaban Pedaías, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadana, Zacarías y Mesulam. **5** Esdras estaba de pie en la plataforma a plena vista de todo el pueblo. Cuando vieron que abría el libro, se pusieron todos de pie.

6 Entonces Esdras alabó al SEÑOR, el gran Dios, y todo el pueblo, con las manos levantadas, exclamó: «¡Amén! ¡Amén!». Luego se inclinaron y, con el rostro en tierra, adoraron al SEÑOR.

7 Entonces los levitas —Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maaseías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaías— instruyeron al pueblo en la ley mientras todos permanecían en sus lugares. **8** Leían del libro de la ley de Dios y explicaban con claridad el significado de lo que se leía, así ayudaban al pueblo a comprender cada pasaje.

9 Luego Nehemías, el gobernador, Esdras, el sacerdote y escriba, y los levitas que interpretaban para el pueblo dijeron: «¡No se lamenten ni lloren en un día como este! Pues hoy es un día sagrado delante del SEÑOR su Dios». Pues todo el pueblo había estado llorando mientras escuchaba las palabras de la ley.

¹⁰Nehemías* continuó diciendo: «Vayan y festejen con un banquete de deliciosos alimentos y bebidas dulces, y regalen porciones de comida a los que no tienen nada preparado. Este es un día sagrado delante de nuestro Señor. ¡No se desalienten ni entristezcan, porque el gozo del SEÑOR es su fuerza!».

¹¹También los levitas clamaban al pueblo y decían: «¡Cállense! ¡No lloren! Pues este es un día sagrado». ¹²Así que el pueblo se fue a comer y a beber en una gran fiesta, a compartir porciones de la comida y a celebrar con gran alegría porque habían oído y entendido las palabras de Dios.

El Festival de las Enramadas

¹³El 9 de octubre* los jefes de familia de todo el pueblo, junto con los sacerdotes y los levitas, se reunieron con el escriba Esdras para repasar la ley más detalladamente. ¹⁴Mientras estudiaban la ley descubrieron que el SEÑOR había ordenado, por medio de Moisés, que los israelitas debían vivir en enramadas durante el festival a celebrarse durante ese mes.* ¹⁵Él había dicho que debía proclamarse al pueblo en todas sus ciudades y en Jerusalén, que fueran a las colinas a buscar ramas de olivo, olivo silvestre,* mirto, palmeras y otros árboles frondosos. Con esas ramas debían construirse enramadas para que habitaran en ellas durante el festival, como está establecido en la ley.

¹⁶Así que el pueblo salió y cortó ramas y las usó para levantar enramadas en las azoteas de sus casas, en sus patios, en los atrios del templo de Dios o en las plazas justo dentro de la puerta del Agua y de la puerta de Efraín.

¹⁷Entonces todos los que habían regresado del cautiverio vivieron en las enramadas durante el festival, ¡y todos ellos se llenaron de alegría! Los israelitas no habían celebrado de esa forma desde los días de Josué,* hijo de Nun.

¹⁸Esdras leyó del libro de la ley de Dios en cada uno de los siete días del festival. Luego, al octavo día, realizaron una asamblea solemne, tal como lo exigía la ley.

Nehemías 9

El pueblo confiesa sus pecados

LECCIONES SOBRE LA ORACIÓN

¹El 31 de octubre^{*} el pueblo volvió a reunirse en asamblea. Esta vez ayunaron, se vistieron de tela áspera y se echaron polvo sobre la cabeza. ²Los de ascendencia israelita se separaron de todos los extranjeros para confesar sus propios pecados y los pecados de sus antepasados. ³Permanecieron de pie en el mismo lugar durante tres horas^{*} mientras se les leía en voz alta el libro de la ley del SEÑOR su Dios. Luego confesaron sus pecados y adoraron al SEÑOR su Dios durante tres horas más. ⁴Los levitas —Jesúa, Bani, Cadmiel, Sebanías, Buni, Serebías, Bani y Quenaní— estuvieron de pie en la escalera de los levitas y clamaron al SEÑOR su Dios en voz alta.

⁵Luego los jefes de los levitas —Jesúa, Cadmiel, Bani, Hasabnías, Serebías, Hodías, Sebanías y Petaías— llamaron al pueblo: «¡Levántense y alaben al SEÑOR su Dios, porque él vive desde la eternidad hasta la eternidad!». Entonces oraron:

«¡Que tu glorioso nombre sea alabado! ¡Que sea exaltado por sobre toda bendición y alabanza!

⁶»Solo tú eres el SEÑOR. Tú hiciste el firmamento, los cielos y todas las estrellas; hiciste la tierra, los mares y todo lo que hay en ellos. Tú los preservas a todos, y los ángeles del cielo te adoran.

⁷»Eres el SEÑOR Dios, quien eligió a Abram y lo sacó de Ur de los caldeos y le dio un nuevo nombre, Abraham. ⁸Cuando demostró ser fiel, hiciste un pacto con él para darle a él y a sus descendientes la tierra de los cananeos, de los hititas, de los amorreos, de los ferezeos, de los jebuseos y de los gergeseos; y has cumplido lo que prometiste, porque tú siempre eres fiel a tu palabra.

⁹»Tú viste la miseria de nuestros antepasados en Egipto y escuchaste sus lamentos cuando estaban junto al mar Rojo.^{*} ¹⁰Realizaste señales milagrosas y maravillas contra el faraón, sus funcionarios y su pueblo,

porque tú sabías con cuánta arrogancia trataban a nuestros antepasados. Tú tienes una gloriosa reputación que jamás ha sido olvidada. ¹¹¡Dividiste el mar para que tu pueblo pudiera cruzarlo por tierra seca! Luego arrojaste a sus perseguidores a las profundidades del mar. Se hundieron como piedras en aguas turbulentas. ¹²Guiaste a nuestros antepasados mediante una columna de nube durante el día y una columna de fuego durante la noche para que pudieran encontrar el camino.

¹³»Bajaste al monte Sinaí y les hablaste desde el cielo. Les diste ordenanzas e instrucciones justas, y decretos y mandatos buenos. ¹⁴Les diste instrucciones acerca de tu sagrado día de descanso. Además, por medio de tu siervo Moisés, les ordenaste que obedecieran todos tus mandatos, decretos e instrucciones.

¹⁵»Les diste pan del cielo cuando tenían hambre y agua de la roca cuando tenían sed. Les ordenaste que fueran y tomaran posesión de la tierra que habías jurado darles.

¹⁶»Sin embargo, nuestros antepasados fueron arrogantes y tercos, y no prestaron ninguna atención a tus mandatos. ¹⁷Se negaron a obedecerte y no se acordaron de los milagros que habías hecho a favor de ellos. En cambio, se pusieron tercos y nombraron a un líder para que los llevara de regreso a su esclavitud en Egipto; ^{*} pero tú eres Dios de perdón, bondadoso y misericordioso, lento para enojarte y rico en amor inagotable. No los abandonaste, ¹⁸ni siquiera cuando se hicieron un ídolo en forma de becerro y dijeron: “¡Este es tu dios que te sacó de Egipto!”. Cometieron terribles blasfemias.

¹⁹»En tu gran misericordia no los abandonaste para que murieran en el desierto. La columna de nube todavía los guiaba de día, y la columna de fuego les mostraba el camino durante la noche. ²⁰Enviaste tu buen Espíritu para que les enseñara, y no dejaste de alimentarlos con maná del cielo ni de darles agua para su sed. ²¹Durante cuarenta años los sustentaste en el desierto, y nada les faltó. ¡No se les desgastó la ropa, ni se les hincharon los pies!

²²»Luego ayudaste a nuestros antepasados a conquistar reinos y

naciones, y colocaste a tu pueblo en todos los rincones de la tierra.^{*} Se apoderaron de la tierra del rey Sehón de Hesbón, y de la tierra del rey Og de Basán. ²³Hiciste que sus descendientes fueran tan numerosos como las estrellas del cielo y los llevaste a la tierra que habías prometido a sus antepasados.

²⁴»Entraron y tomaron posesión de la tierra. Tú sometiste naciones enteras delante de ellos. ¡Hasta los cananeos, que habitaban esa tierra, se sintieron impotentes! Tu pueblo pudo hacer lo que quiso con esas naciones y con sus reyes. ²⁵Nuestros antepasados conquistaron ciudades fortificadas y tierras fértiles. Se apoderaron de casas llenas de cosas buenas, con cisternas ya cavadas y viñedos y olivares, además de frutales en abundancia. De modo que comieron hasta saciarse y engordaron y disfrutaron de todas tus bendiciones.

²⁶»Sin embargo, a pesar de todo esto, fueron desobedientes y se rebelaron contra ti. Dieron la espalda a tu ley, mataron a tus profetas, quienes les advertían que volvieran a ti, y cometieron terribles blasfemias. ²⁷Así que los entregaste en manos de sus enemigos, quienes los hicieron sufrir; pero en sus momentos de angustia clamaron a ti, y desde el cielo los escuchaste. En tu gran misericordia, les enviaste libertadores que los rescataron de sus enemigos.

²⁸»No obstante, apenas tenían paz, volvían a cometer maldades ante tus ojos, y una vez más permitiste que sus enemigos los conquistaran. Sin embargo, cada vez que tu pueblo volvía y nuevamente clamaba a ti por ayuda, desde el cielo tú lo escuchabas una vez más. En tu maravillosa misericordia, los rescataste muchas veces.

²⁹»Les advertías que regresaran a tu ley, pero ellos se volvieron orgullosos y obstinados, y desobedecieron tus mandatos. No siguieron tus ordenanzas que dan vida a quienes las obedecen. Tercamente te dieron la espalda y se negaron a escuchar. ³⁰En tu amor fuiste paciente con ellos durante muchos años. Enviaste tu Espíritu, quien les advertía por medio de los profetas. ¡Pero aun así no quisieron escuchar! Entonces nuevamente permitiste que los pueblos de la tierra los conquistaran; ³¹pero en tu gran

misericordia no los destruiste por completo ni los abandonaste para siempre. ¡Qué Dios tan bondadoso y misericordioso eres tú!

³²»Ahora, Dios nuestro —Dios grande, poderoso y temible que cumple su pacto de amor inagotable—, no permitas que todas las privaciones que hemos sufrido te parezcan insignificantes. Grandes dificultades cayeron sobre nosotros, nuestros reyes, nuestros líderes, nuestros sacerdotes, nuestros profetas y nuestros antepasados —todo tu pueblo—, desde los días cuando los reyes de Asiria por primera vez nos vencieron hasta el día de hoy. ³³Cada vez que nos castigaste actuaste con justicia. Hemos pecado grandemente, y nos diste solo lo que merecíamos. ³⁴Nuestros reyes, líderes, sacerdotes y antepasados no obedecieron tu ley ni prestaron atención a las advertencias de tus mandatos y leyes. ³⁵Aun cuando tenían su propio reino, no te sirvieron, a pesar de que derramaste tu bondad sobre ellos. Les diste un territorio grande y fértil, pero ellos se negaron a abandonar su perversidad.

³⁶»Por eso, ¡hoy somos esclavos en esta tierra de abundancia que diste a nuestros antepasados para que la disfrutaran! Somos esclavos aquí en esta buena tierra. ³⁷Los abundantes productos agrícolas de esta tierra se amontonan en las manos de los reyes que has puesto sobre nosotros por causa de nuestros pecados. Ellos ejercen su poder sobre nosotros y nuestros animales. Les servimos según su antojo, y pasamos por mucho sufrimiento».

El pueblo decide obedecer

UN PACTO ESCRITO

³⁸*—Entonces el pueblo respondió: «En vista de todo esto,* hacemos una promesa solemne y la ponemos por escrito. En este documento sellado están los nombres de nuestros líderes, levitas y sacerdotes».

Nehemías 10

^{1*}La siguiente es una lista de las personas que ratificaron el documento sellado.

El gobernador:

Nehemías, hijo de Hacalías, y también Sedequías.

²Los siguientes sacerdotes:

Seraías, Azarías, Jeremías, ³Pasur, Amarías, Malquías, ⁴Hatús, Sebanías, Maluc, ⁵Harim, Meremot, Obadías, ⁶Daniel, Ginetón, Baruc, ⁷Mesulam, Abías, Mijamín, ⁸Maazías, Bilgaí y Semaías. Estos eran los sacerdotes.

⁹Los siguientes levitas:

Jesúa, hijo de Azanías, Binúi, de la familia de Henadad, Cadmiel, ¹⁰y los demás levitas: Sebanías, Hodías, Kelita, Pelaías, Hanán, ¹¹Micaía, Rehob, Hasabías, ¹²Zacur, Serebías, Sebanías, ¹³Hodías, Bani y Beninu.

¹⁴Los siguientes jefes del pueblo:

Paros, Pahat-moab, Elam, Zatu, Bani, ¹⁵Buni, Azgad, Bebai, ¹⁶Adonías, Bigvai, Adín, ¹⁷Ater, Ezequías, Azur, ¹⁸Hodías, Hasum, Bezai, ¹⁹Harif, Anatot, Nebai, ²⁰Magpías, Mesulam, Hezir, ²¹Mesezabeel, Sadoc, Jadúa, ²²Pelatías, Hanán, Anaías, ²³Oseas, Hananías, Hasub, ²⁴Haloheh, Pilha, Sobec, ²⁵Rehum, Hasabna, Maaseías, ²⁶Ahías, Hanán, Anán, ²⁷Maluc, Harim y Baana.

Promesa del pueblo

²⁸Luego el resto del pueblo —los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, los sirvientes del templo y todos los que se habían separado de la gente pagana de esa tierra para obedecer la ley de Dios, junto con sus mujeres, hijos, hijas y todos los que tenían edad suficiente para entender—

²⁹se unió a sus jefes y se comprometió mediante juramento. Juraron que caería una maldición sobre ellos mismos si dejaban de obedecer la ley de Dios dada por medio de su siervo Moisés. Prometieron solemnemente seguir al pie de la letra todos los mandatos, las ordenanzas y los decretos del SEÑOR, nuestro Señor:

³⁰«Nos comprometemos a no permitir que nuestras hijas se casen con los habitantes paganos de la tierra ni a permitir que nuestros hijos se casen con sus hijas.

³¹»También prometemos no comprar mercadería ni grano que la gente de esta tierra traiga para vender en el día de descanso o en cualquier otro día sagrado. Cada séptimo año dejaremos que nuestras tierras descansen y perdonaremos toda deuda.

³²»Además, nos comprometemos a obedecer el mandato de pagar el impuesto anual del templo de cuatro gramos de plata* para los gastos del templo de nuestro Dios. ³³Este monto servirá para el pan de la Presencia; las ofrendas regulares de grano y las ofrendas quemadas; las ofrendas de los días de descanso, las celebraciones de luna nueva y los festivales anuales; las ofrendas sagradas y las ofrendas para hacer expiación por el pecado de Israel. Servirá para proporcionar todo lo necesario para el trabajo del templo de nuestro Dios.

³⁴»Hicimos sorteos sagrados para determinar cuándo —en tiempos regulares cada año— las familias de los sacerdotes, los levitas y la gente común deberán llevar leña al templo de Dios para ser quemada en el altar del SEÑOR nuestro Dios, como está escrito en la ley.

³⁵»Nos comprometemos a llevar cada año al templo del SEÑOR la primera parte de toda cosecha, sea producto de la tierra o de nuestros árboles frutales. ³⁶Aceptamos entregar a Dios nuestros primeros hijos varones y las primeras crías de todo nuestro ganado y de nuestros rebaños, como lo establece la ley. Los presentaremos a los sacerdotes que ejercen el ministerio en el templo de nuestro Dios. ³⁷Almacenaremos los productos agrícolas en los depósitos del templo de nuestro Dios. Llevaremos lo mejor de nuestra harina y otras ofrendas de grano, lo mejor de nuestra fruta, lo mejor de nuestro vino nuevo y de nuestro aceite de oliva. Además, prometemos llevar a los levitas una décima parte de todo lo que nuestra tierra produzca, porque son los levitas quienes recogen los diezmos en todas nuestras poblaciones rurales.

³⁸»Un sacerdote —descendiente de Aarón— estará con los levitas

cuando reciban esos diezmos. Una décima parte de todos los diezmos que se reúnan será entregada por los levitas al templo de nuestro Dios para ser colocada en los depósitos. ³⁹El pueblo y los levitas tienen que trasladar estas ofrendas de grano, de vino nuevo y de aceite de oliva a los depósitos y colocarlas en recipientes sagrados cerca de los sacerdotes de turno, los porteros y los cantores.

»Todos nos comprometemos a no descuidar el templo de nuestro Dios».

MOMENTO DE ORACIÓN NE 10:28-39

*Señor nuestro, una cosa es leer o escuchar Tu Palabra y otra cosa es que produzca un cambio. **Gracias por mostrarnos lo que significa tomar Tu Palabra en serio.** Por favor, danos un entendimiento nuevo y más profundo sobre la importancia de Tu Palabra. **Enséñanos cómo alinear nuestras vidas contigo.** Oramos en el nombre de Jesús. Amén.*

Nehemías 11

El pueblo habita en Jerusalén

¹Los jefes del pueblo vivían en Jerusalén, la ciudad santa. Mediante los sorteos sagrados eligieron a una décima parte del pueblo de otras ciudades de Judá y de Benjamín para que vivieran allí también, mientras que el resto siguió viviendo donde estaba; ²y el pueblo elogiaba a todos los que se ofrecían para reubicarse en Jerusalén.

³La siguiente es una lista de los nombres de los funcionarios provinciales que fueron a vivir a Jerusalén. (La mayoría del pueblo, de los sacerdotes, de los levitas, de los sirvientes del templo y de los descendientes de los sirvientes de Salomón siguieron viviendo en sus propias casas en las diversas ciudades de Judá, ⁴pero algunos de los de Judá y de Benjamín repoblaron Jerusalén).

De la tribu de Judá:

Ataías, hijo de Uzías, hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de Sefatías, hijo de Mahalaleel, de la familia de Fares. ⁵También Maaseías, hijo de Baruc, hijo de Col-hoze, hijo de Hazaías, hijo de Adaías, hijo de Joiarib, hijo de Zacarías, de la familia de Sela.* ⁶Fueron cuatrocientos sesenta y ocho descendientes de Fares los que se establecieron en Jerusalén, todos ellos hombres excepcionales.

⁷De la tribu de Benjamín:

Salú, hijo de Mesulam, hijo de Joed, hijo de Pedaías, hijo de Colaías, hijo de Maaseías, hijo de Itiel, hijo de Jesaías; ⁸después de él estaban Gabai y Salai: en total novecientos veintiocho parientes. ⁹El funcionario principal de ellos era Joel, hijo de Zicri, y su asistente era Judá, hijo de Senúa, el segundo en autoridad de la ciudad.

¹⁰De los sacerdotes:

Jedaías, hijo de Joiarib; Jaquín; ¹¹y Seraías, hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, que era el supervisor del templo de Dios. ¹²También ochocientos veintidós de sus

colaboradores, quienes trabajaban en el templo. También Adaías, hijo de Jeroham, hijo de Pelalías, hijo de Amsi, hijo de Zacarías, hijo de Pasur, hijo de Malquías, ¹³junto con doscientos cuarenta y dos de sus colaboradores, quienes eran jefes de sus familias. También Amasai, hijo de Azareel, hijo de Azai, hijo de Mesilemot, hijo de Imer, ¹⁴y ciento veintiocho de sus excepcionales colaboradores.*— El funcionario principal de ellos era Zabdiel, hijo de Gedolim.

¹⁵De los levitas:

Semaías, hijo de Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, hijo de Buni.

¹⁶También Sabetai y Jozabad, quienes estaban a cargo del trabajo fuera del templo de Dios. ¹⁷También Matanías, hijo de Micaía, hijo de Zabdi, descendiente de Asaf, quien dirigía las acciones de gracias y la oración. También Bacbuquías, ayudante de Matanías, y Abda, hijo de Samúa, hijo de Galal, hijo de Jedutún. ¹⁸En total, había doscientos ochenta y cuatro levitas en la ciudad santa.

¹⁹De los porteros:

Acub, Talmón y ciento setenta y dos colaboradores que vigilaban las puertas.

²⁰Los demás sacerdotes, levitas e israelitas vivían en las otras ciudades de Judá, dondequiera que se encontrara su herencia familiar. ²¹Sin embargo, todos los sirvientes del templo, bajo la dirección de Ziha y Gispa, se establecieron en la colina de Ofel.

²²El funcionario principal de los levitas en Jerusalén era Uzi, hijo de Bani, hijo de Hasabías, hijo de Matanías, hijo de Micaía, descendiente de Asaf. Los integrantes de la familia de Asaf eran los cantores en el templo de Dios.

²³Las responsabilidades diarias de los cantores se llevaban a cabo según los términos establecidos por un mandato real.

²⁴Petaías, hijo de Mesezabeel, descendiente de Zera, hijo de Judá, era el consejero real en todos los asuntos de la administración pública.

²⁵En cuanto a las aldeas vecinas con sus campos abiertos, parte de la gente de Judá vivía en Quiriat-arba y sus asentamientos, en Dibón y sus asentamientos y en Jecabseel y sus aldeas. ²⁶También residían en Jesúa,

Molada, Bet-pelet, ²⁷Hazar-sual, Beerseba y sus asentamientos, ²⁸Siclag y Mecona y sus asentamientos. ²⁹También vivían en En-rimón, Zora, Jarmut, ³⁰Zanoa y Adulam y sus aldeas vecinas. También vivían en Laquis y sus campos aledaños y en Azeca y sus aldeas cercanas. De manera que el pueblo de Judá vivía desde Beerseba en el sur hasta el valle de Hinom.

³¹Parte de la gente de Benjamín vivía en Geba, Micmas, Aía y Betel y sus asentamientos. ³²También vivían en Anatot, Nob, Ananías, ³³Hazor, Ramá, Gitaim, ³⁴Hadid, Seboim, Nebalat, ³⁵Lod, Ono y el valle de los Artesanos.*
³⁶Algunos de los levitas que residían en Judá fueron enviados a vivir con la tribu de Benjamín.

Nehemías 12

Historia de los sacerdotes y los levitas

¹La siguiente es una lista de los sacerdotes y los levitas que regresaron con Zorobabel, hijo de Salatiel y Jesúa, el sumo sacerdote:

Seraías, Jeremías, Esdras,

²Amarías, Maluc, Hatús,

³Secanías, Harim,^{*} Meremot,

⁴Iddo, Ginetón,^{*} Abías,

⁵Miniamín, Moadías,^{*} Bilga,

⁶Semaías, Joiarib, Jedaías,

⁷Salú, Amoc, Hilcías y Jedaías.

Estos eran los jefes de los sacerdotes y sus colaboradores en los días de Jesúa.

⁸Los levitas que regresaron con ellos eran Jesúa, Binúi, Cadmiel, Serebías, Judá y Matanías, quien junto con sus colaboradores estaba a cargo de las canciones de acción de gracias. ⁹Sus colaboradores, Bacbuquías y Uni, se ubicaban frente a ellos durante el servicio.

¹⁰Jesúa, el sumo sacerdote, fue padre de Joiacim.

Joiacim fue padre de Eliasib.

Eliasib fue padre de Joiada.

¹¹Joiada fue padre de Johanán.^{*}

Johanán fue padre de Jadúa.

¹²Ahora bien, cuando Joiacim era sumo sacerdote, los jefes de familia de los sacerdotes eran los siguientes:

Meraías era jefe de la familia de Seraías.

Hananías era jefe de la familia de Jeremías.

¹³Mesulam era jefe de la familia de Esdras.

Johanán era jefe de la familia de Amarías.

¹⁴Jonatán era jefe de la familia de Maluc.^{*}

José era jefe de la familia de Secanías.*

¹⁵Adna era jefe de la familia de Harim.

Helcai era jefe de la familia de Meremot.*

¹⁶Zacarías era jefe de la familia de Iddo.

Mesulam era jefe de la familia de Ginetón.

¹⁷Zicri era jefe de la familia de Abías.

También había un* jefe de la familia de Miniamín.

Piltai era jefe de la familia de Moadías.

¹⁸Samúa era jefe de la familia de Bilga.

Jonatán era jefe de la familia de Semaías.

¹⁹Matenai era jefe de la familia de Joiarib.

Uzi era jefe de la familia de Jedaías.

²⁰Calai era jefe de la familia de Salú.*

Eber era jefe de la familia de Amoc.

²¹Hasabías era jefe de la familia de Hilcías.

Natanael era jefe de la familia de Jedaías.

²²Durante los años cuando Eliasib, Joiada, Johanán y Jadúa servían como sumos sacerdotes, se mantuvo un registro de las familias de los levitas.

Durante el reinado de Darío el persa* se mantuvo otro registro de los sacerdotes. ²³Hasta los días de Johanán, nieto* de Eliasib, se mantuvo un registro de los jefes de las familias de los levitas en *El libro de historia*.

²⁴Estos eran los jefes de familia de los levitas: Hasabías, Serebías, Jesúa, Binúi,* Cadmiel y otros colaboradores, quienes se ubicaban frente a ellos durante las ceremonias de alabanza y acción de gracias, un lado le respondía al otro, como lo ordenó David, hombre de Dios. ²⁵Este grupo incluía a Matanías, a Bacbuquías y a Obadías.

Mesulam, Talmón y Acub eran los porteros a cargo de los depósitos cerca de las puertas. ²⁶Todos ellos sirvieron en los días de Joiacim, hijo de Jesúa, hijo de Jehosadac,* y en los días de Nehemías, el gobernador, y de Esdras, el sacerdote y escriba.

Dedicación de la muralla de Jerusalén

²⁷Para la dedicación de la nueva muralla de Jerusalén se les pidió a los levitas de toda la tierra que fueran a Jerusalén para colaborar en las ceremonias. Debían tomar parte en la feliz celebración con sus canciones de acción de gracias y con música de címbalos, arpas y liras. ²⁸Se reunió a los cantores de la zona alrededor de Jerusalén y de las aldeas de los netofatitas. ²⁹También llegaron de Bet-gilgal y de las zonas rurales cercanas a Geba y Azmavet porque los cantores habían levantado sus propios asentamientos en los alrededores de Jerusalén. ³⁰Primero los sacerdotes y los levitas se purificaron a sí mismos, luego purificaron al pueblo, a las puertas y a la muralla.

³¹Conduje a los líderes de Judá a la parte superior de la muralla y organicé dos grandes coros para dar acción de gracias. Uno de los coros se dirigió hacia el sur^{*} por encima de la muralla hasta la puerta del Estiércol. ³²Osaías y la mitad de los jefes de Judá los seguían, ³³con Azarías, Esdras, Mesulam, ³⁴Judá, Benjamín, Semaías y Jeremías. ³⁵Luego iban algunos sacerdotes que tocaban trompetas, junto con Zacarías, hijo de Jonatán, hijo de Semaías, hijo de Matanías, hijo de Micaías, hijo de Zacur, descendiente de Asaf. ³⁶Los compañeros de Zacarías eran Semaías, Azareel, Milalai, Gilalai, Maai, Natanael, Judá y Hananí. Tocaban los instrumentos musicales indicados por David, hombre de Dios. Esdras, el escriba, lideraba esta procesión. ³⁷En la puerta de la Fuente subieron los escalones de la subida de la muralla de la ciudad en dirección hacia la Ciudad de David. Pasaron frente a la casa de David y luego siguieron al oriente hacia la puerta del Agua.

³⁸El segundo coro que daba acción de gracias se dirigió hacia el norte,^{*} dando la vuelta por el otro lado para encontrarse con el primer coro. Yo los seguía sobre la muralla, junto con la otra mitad del pueblo, y pasamos por la torre de los Hornos hacia el muro Ancho, ³⁹y luego sobre la puerta de Efraín hacia la puerta de la Ciudad Antigua,^{*} pasamos la puerta del Pescado y la torre de Hananeel, hasta la torre de los Cien. Luego seguimos hacia la puerta de las Ovejas y nos detuvimos a la altura de la puerta de la Guardia.

⁴⁰Luego los dos coros que daban acción de gracias siguieron hacia el templo de Dios y allí tomaron sus lugares. Lo mismo hice yo, junto con el

grupo de jefes que estaba conmigo. ⁴¹Íbamos con los sacerdotes que tocaban las trompetas —Eliacim, Maaseías, Miniamín, Micaías, Elioenai, Zacarías y Hananías— ⁴²y con los cantores —Maaseías, Semaías, Eleazar, Uzi, Johanán, Malquías, Elam y Ezer—; tocaban y cantaban a toda voz bajo la dirección de Izrahías, el director del coro.

⁴³Se ofrecieron muchos sacrificios durante aquel día de gozo porque Dios había dado al pueblo razón de alegrarse. También las mujeres y los niños participaron en la celebración, y la alegría del pueblo de Jerusalén podía oírse a gran distancia.

Provisiones para el culto en el templo

⁴⁴Ese día se designaron hombres para que se encargaran de los depósitos para las ofrendas, la primera parte de la cosecha y los diezmos. Eran responsables de recolectar de los campos fuera de las ciudades las porciones especificadas por la ley para los sacerdotes y los levitas. Pues todo el pueblo de Judá se complacía en los sacerdotes y los levitas y en el trabajo que prestaban.

⁴⁵Ellos, junto con los cantores y los porteros, llevaban a cabo el servicio para su Dios y el servicio de purificación, como lo habían ordenado David y su hijo Salomón. ⁴⁶La costumbre de tener directores para dirigir los coros al entonar himnos de alabanza y de acción de gracias a Dios comenzó mucho tiempo antes, en los días de David y Asaf. ⁴⁷De modo que ahora, en los días de Zorobabel y de Nehemías, todo Israel llevaba una provisión diaria de comida para los cantores, los porteros y los levitas. Los levitas, a su vez, daban a los sacerdotes —los descendientes de Aarón— parte de lo que ellos recibían.

Nehemías 13

Diversas reformas de Nehemías

¹Ese mismo día, mientras se leía al pueblo el libro de Moisés, se encontró el pasaje que dice que jamás se debe admitir a un amonita o a un moabita en la asamblea de Dios,^{*} ²porque ellos se habían negado a darles comida y agua a los israelitas en el desierto. Por el contrario, contrataron a Balaam para que los maldijera, aunque nuestro Dios convirtió la maldición en bendición.

³Cuando se leyó este pasaje de la ley, inmediatamente se excluyó de la asamblea a todos los que tenían ascendencia extranjera.

⁴Antes de esto, el sacerdote Eliasib, quien [LA TOLERANCIA ANTE EL PECADO](#) había sido designado para supervisar los depósitos del templo de nuestro Dios y quien también era pariente de Tobías, ⁵había rediseñado un gran depósito y lo había puesto a disposición de Tobías. Anteriormente usaban el cuarto para almacenar ofrendas de grano, incienso, diversos utensilios para el templo, diezmos de granos, de vino nuevo, de aceite de oliva (destinados a los levitas, a los cantores y a los porteros), y también las ofrendas para los sacerdotes.

⁶En esa época yo no estaba en Jerusalén porque había ido a presentarme ante Artajerjes, rey de Babilonia, en el año treinta y dos de su reinado,^{*} aunque más tarde le pedí permiso para regresar. ⁷Cuando regresé a Jerusalén, me enteré del acto perverso de Eliasib de proporcionarle a Tobías una habitación en los atrios del templo de Dios. ⁸Me disgusté mucho y saqué del cuarto todas las pertenencias de Tobías. ⁹Luego exigí que purificaran las habitaciones y volví a colocar los utensilios para el templo de Dios, las ofrendas de grano y el incienso.

¹⁰También descubrí que no se les había entregado a los levitas las porciones de comida que les correspondían, de manera que todos ellos y los cantores que debían dirigir los servicios de adoración habían regresado a trabajar en los campos. ¹¹Inmediatamente enfrenté a los dirigentes y les pregunté: «¿Por qué ha sido descuidado el templo de Dios?». Luego pedí a todos los levitas que regresaran y los reintegré para que cumplieran con sus

obligaciones. ¹²Entonces, una vez más, todo el pueblo de Judá comenzó a llevar sus diezmos de grano, de vino nuevo y de aceite de oliva a los depósitos del templo.

¹³Como supervisores de los depósitos asigné al sacerdote Selemías, al escriba Sadoc y a Pedaías, uno de los levitas. Como ayudante de ellos nombré a Hanán, hijo de Zacur y nieto de Matanías. Estos hombres gozaban de una excelente reputación, y su tarea consistía en hacer distribuciones equitativas a sus compañeros levitas.

¹⁴Recuerda esta buena obra, oh Dios mío, y no olvides todo lo que fielmente he hecho por el templo de mi Dios y sus servicios.

¹⁵En esos días vi a unos hombres de Judá pisando en sus lagares en el día de descanso. Además, recogían granos y los cargaban sobre burros, y traían su vino, sus uvas, sus higos y toda clase de productos a Jerusalén para venderlos en el día de descanso. Así que los reprendí por vender sus productos en ese día. ¹⁶Algunos hombres de Tiro, que vivían en Jerusalén, traían pescado y toda clase de mercancía. La vendían al pueblo de Judá el día de descanso, ¡y nada menos que en Jerusalén!

¹⁷De modo que confronté a los nobles de Judá. «¿Por qué profanan el día de descanso de este modo tan perverso? —les pregunté—. ¹⁸¿Acaso no fueron cosas como estas las que hicieron sus antepasados y provocaron que nuestro Dios hiciera caer sobre nosotros y nuestra ciudad toda esta desgracia? ¡Ahora ustedes provocan aún más enojo contra Israel al permitir que el día de descanso sea profanado de esta manera!».

¹⁹Entonces ordené que todos los viernes^{*} se cerraran las puertas de Jerusalén al caer la noche, y que no se abrieran hasta que terminara el día de descanso. Envié a algunos de mis propios sirvientes a vigilar las puertas para que no pudiera entrar ninguna mercadería en los días de descanso. ²⁰Los mercaderes y los comerciantes de diversos productos acamparon fuera de Jerusalén una o dos veces; ²¹pero yo les hablé duramente diciendo: «¿Qué pretenden, acampando aquí afuera alrededor de la muralla? ¡Si lo hacen otra vez, los arrestaré!».

Esa fue la última vez que aparecieron en el día de descanso. ²²Luego ordené a los levitas que se purificaran y vigilaran las

puertas para preservar la santidad del día de descanso.

¡Recuerda también esta buena obra, oh Dios mío! Ten compasión de mí conforme a tu grande e inagotable amor.

²³Por el mismo tiempo, me di cuenta de que algunos de los hombres de Judá se habían casado con mujeres de Asdod, Amón y Moab. ²⁴Además, la mitad de sus hijos hablaban el idioma de Asdod o de algún otro pueblo y no podían hablar en absoluto la lengua de Judá. ²⁵De modo que confronté a los hombres y pedí que cayeran maldiciones sobre ellos. Golpeé a algunos y les arranqué el cabello. Los hice jurar por el nombre de Dios que no permitirían que sus hijos o sus hijas se casaran con la gente pagana de la región.

²⁶«¿Acaso no fue exactamente eso lo que llevó a Salomón, rey de Israel, a pecar? —exclamé—. No había rey de ninguna nación que pudiera compararse con él, Dios lo amaba y lo hizo rey sobre todo Israel; pero incluso él fue inducido a pecar por sus mujeres extranjeras. ²⁷¿Cómo pudieron siquiera pensar en cometer esta acción pecaminosa y ser infieles a Dios al casarse con mujeres extranjeras?».

²⁸Uno de los hijos de Joiada, hijo de Eliasib, el sumo sacerdote, se había casado con la hija de Sanbalat, el horonita, por lo cual lo expulsé de mi presencia.

²⁹Recuérdalos, oh Dios mío, porque han profanado el sacerdocio y los votos solemnes de los sacerdotes y los levitas.

³⁰Así que expulsé todo lo que fuera extranjero y asigné tareas a los sacerdotes y a los levitas, asegurándome de que cada uno supiera lo que tenía que hacer. ³¹También me aseguré de que llegara el suministro de leña para el altar y las primeras porciones de la cosecha en los tiempos establecidos.

Recuerda esto a mi favor, oh Dios mío.

Ester

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

ESTER

«Si te quedas callada en un momento como este, el alivio y la liberación para los judíos surgirán de algún otro lado, pero tú y tus parientes morirán. ¿Quién sabe si no llegaste a ser reina precisamente para un momento como este?».

ESTER 4:14

¿Quién escribió el libro?

Es muy probable que el autor desconocido del libro de Ester fuera un judío que estaba bastante familiarizado con la corte real persa. Las descripciones detalladas de la vida, las tradiciones y los acontecimientos de la corte que se describen en el libro señalan a un autor que fue testigo presencial. Debido a que su perspectiva era projudía, los eruditos creen que el autor fue un judío que escribía para el remanente que había regresado a Judá bajo Zorobabel. Algunos han sugerido que el mismo Mardoqueo fue el autor, aunque los elogios para él que se encuentran en el texto sugieren que es más probable que haya sido otra persona, tal vez uno de sus contemporáneos más jóvenes.

El libro tiene el nombre de la «estrella» de la historia, una joven judía llamada Hadasa, quien fue arrebatada de su tutor, Mardoqueo, y obligada a competir por el afecto del rey. Esta insólita participante de un concurso de belleza fue coronada reina de Persia y cambiaron su nombre a Ester, que significa «estrella».

¿Dónde nos encontramos?

Los acontecimientos del libro de Ester ocurrieron del 483 a. C. al 473 a. C., durante la primera mitad del reinado del rey Jerjes, quien escogió a Ester como su reina. (Estos sucesos ocurrieron entre los capítulos [6 y 7](#) del libro de Esdras). Durante este período, el primer grupo de judíos que había regresado

a Judá batallaba para restablecer la adoración en el templo en Jerusalén, de acuerdo a la ley de Moisés. Pero Ester y Mardoqueo, juntos con muchos otros judíos, habían decidido no hacer el viaje de regreso a Judá. Parecían contentos de quedarse en Susa, la capital de Persia y la ciudad en la que se desarrolla la historia.

El libro fue escrito no antes del 470 a. C., y probablemente no después del 424 a. C., durante el reinado del hijo de Jerjes, Artajerjes.



¿Por qué es tan importante Ester?

Ester es el único libro de la Biblia que no menciona el nombre de Dios. Pero eso no quiere decir que Dios estuviera ausente. Su presencia impregna la historia: queda claro que Él está obrando tras bambalinas, coordinando las «coincidencias» y las circunstancias para hacer que Su voluntad se lleve a cabo.

Similar al libro de Rut, este libro se destaca como uno de los libros bíblicos más hábilmente escritos. Al usar ocho fiestas para desarrollar y resolver el suspenso de manera sistemática, el autor construyó la historia con una estructura quiástica: un recurso literario en el que los acontecimientos posteriores tienen correspondencia con los primeros, pero en orden inverso.

Los primeros oyentes de la historia habrían reconocido los sucesos significativos y habrían seguido con entendimiento la tensión creciente.

Amán, el malvado segundo al mando del rey, era un descendiente de Agag, rey de los amalecitas, los antiguos enemigos del pueblo de Dios a quienes el rey Saúl no había logrado exterminar (véanse [Nm 24:7](#); [1 Sm 15:8](#)). Él hizo que sus cómplices echaran suertes llamadas *purim* para determinar el día en que los judíos debían ser exterminados ([Est 3:7-9](#)). El Festival de Purim, que todavía celebran los judíos hoy en día, conmemora cómo los judíos fueron rescatados de la conspiración de Amán ([Est 9:24-32](#)).

La soberanía y fidelidad de Dios impregnan cada escena. El libro de Ester nos dice que, en realidad, nada es casual.

¿Cuál es la idea central?

En tanto que uno de los propósitos principales del libro de Ester era relatar los orígenes dramáticos del Festival de Purim, un tema más grande brilla a lo largo de la narración. La soberanía y fidelidad de Dios impregnan cada escena. El libro de Ester nos dice que, en realidad, nada es casual. La soberanía de Dios se resume de mejor manera en la exhortación de Mardoqueo a Ester: «¿Quién sabe si no llegaste a ser reina precisamente para un momento como este?» ([Est 4:14](#)).

Cuando les parecía a Ester y a Mardoqueo que los acontecimientos estaban fuera de control, cuando el rey dictó la ruina para su pueblo, cuando el mal estaba a punto de triunfar, Dios estaba obrando. Él obró a través de los días oscuros (cuando a Ester se la llevaron al harén en [Est 2:1-6](#)), su obediencia fiel (cuando Ester arriesga su vida ante el rey en [Est 5:1-3](#)) y sus victorias (cuando Ester revela el complot de Amán, y los judíos destruyen a sus enemigos en [Est 7-9](#)). Este mensaje queda claro: Dios es soberano, incluso cuando la vida no tiene sentido.

Dios también es el gran cumplidor de promesas. Mardoqueo le dijo a Ester: «Si te quedas callada en un momento como este, el alivio y la liberación para los judíos surgirán de algún otro lado, pero tú y tus parientes morirán» ([Est 4:14](#)). Las palabras de Mardoqueo reflejan su fe en que Dios

honraría Su pacto eterno con Abraham y David.

¿Cómo aplico esto?

La vida puede ser dura. Los tiempos difíciles ocurren, y el dolor no se puede evitar. Cuando la vida no tiene sentido, ¿acudes a Dios o te alejas de Él? Permite que el libro de Ester te dé la esperanza de que Dios siempre está presente y activo, incluso cuando no lo ves. Jesús nos llamó amigos ([Jn 15:15](#)), y el Espíritu es nuestro Abogado Defensor ([Jn 14:26](#)). Confía y obedece, como lo hizo Ester... y observa cómo Dios obra.

	<i>La providencia de Dios en medio de Su pueblo durante...</i>						
	Tiempos difíciles				Tiempos felices		
	Ester 1-2	Ester 3	Ester 4-5	Ester 6-7	Ester 8	Ester 9	Ester
	<i>Los banquetes del rey</i> En honor al reino En honor a la nueva reina	<i>La conspiración de Amán</i>	<i>El valor de Ester</i> La exhortación de Mardoqueo El acercamiento al rey	<i>El rescate de Dios</i> Honran a Mardoqueo Amán es ejecutado	<i>El decreto de Mardoqueo</i>	<i>El regocijo de los judíos</i> Los enemigos son destruidos Se establece un festival	<i>¡Pa...</i>
Circunstancias	Amenaza y confianza			Liberación y alabanza			
Fiestas	Del rey		De la reina		De la nación		
Fechas	483 a. C.						473 a.
Tema	El cumplimiento soberano de los propósitos de Dios a través de gente común y corriente y aparentes coincidencias						
Versículos clave	Ester 4:13-16						
Cristo en Ester	Prefigurado en Ester, quien fue una defensora para su pueblo e incluso estuvo dispues a morir por ellos						

Ester 1

El banquete del rey

UN DIOS DE GRACIA

¹Estos hechos sucedieron en los días del rey

Jerjes,^{*} quien reinó sobre ciento veintisiete provincias, desde la India hasta Etiopía.^{*} ²En esa época, Jerjes gobernaba su imperio desde el trono real, ubicado en la fortaleza de Susa. ³En el tercer año de su reinado, hizo un banquete para todos sus nobles y funcionarios. Invitó a todos los oficiales del ejército de Persia y Media, y también a los príncipes y nobles de las provincias. ⁴La celebración duró ciento ochenta días y fue una gran exhibición de la opulenta riqueza de su imperio y de la pompa y el esplendor de su majestad.

⁵Cuando todo terminó, el rey ofreció un banquete para todo el pueblo que se encontraba en la fortaleza de Susa, desde el más importante hasta el más insignificante. El banquete duró siete días y se realizó en el patio del jardín del palacio. ⁶El patio estaba elegantemente decorado con cortinas de algodón blanco y colgantes azules, sostenidos con cuerdas de lino y cintas de color púrpura que pasaban por anillos de plata incrustados en columnas de mármol. Había divanes de oro y de plata sobre un piso de mosaicos de cuarzo,^{*} mármol, nácar y otras piedras costosas.

⁷Las bebidas se servían en copas de oro de distintos diseños, y había vino real en abundancia, lo cual reflejaba la generosidad del rey. ⁸Por decreto del rey, no había límite de consumo, porque el rey había dado instrucciones a todos los empleados del palacio de que sirvieran a cada hombre cuanto quisiera.

⁹Al mismo tiempo, la reina Vasti hizo un banquete para las mujeres en el palacio real del rey Jerjes.

Destitución de la reina Vasti

¹⁰Al séptimo día de la fiesta, cuando el rey Jerjes estaba muy alegre a causa del vino, les ordenó a los siete eunucos que lo servían —Mehumán, Bizta, Harbona, Bigta, Abagta, Zetar y Carcas— ¹¹que le trajeran a la reina Vasti

con la corona real en la cabeza. Quería que los nobles y los demás hombres contemplaran su belleza, porque era una mujer sumamente hermosa; ¹²pero cuando le comunicaron la orden del rey a la reina Vasti, ella se negó a ir. Esa respuesta enfureció al rey y lo hizo arder de enojo.

¹³Entonces el rey consultó de inmediato con sus sabios consejeros, quienes conocían todas las leyes y costumbres persas, porque siempre les pedía consejo. ¹⁴Sus nombres eran: Carsena, Setar, Admata, Tarsis, Meres, Marsena y Memucán, siete nobles de Persia y Media. Esos hombres se reunían frecuentemente con el rey y ocupaban los cargos más altos del imperio.

¹⁵—¿Qué debe hacerse con la reina Vasti? —preguntó el rey—. ¿Qué sanción impone la ley para una reina que se niega a obedecer las órdenes que el rey le envía debidamente por medio de sus eunucos?

¹⁶Memucán contestó al rey y a los nobles:

—La reina Vasti ofendió no solo al rey, sino también a cada noble y ciudadano del imperio. ¹⁷Ahora, en todas partes, las mujeres comenzarán a despreciar a sus maridos cuando se enteren de que la reina Vasti se negó a presentarse ante el rey. ¹⁸Antes de que termine este día, las esposas de todos los nobles del rey en toda Persia y Media oirán lo que hizo la reina y empezarán a tratar a sus maridos de la misma manera. Nada pondrá fin a su desprecio y enojo.

¹⁹»Así que, si al rey le agrada, sugerimos que emita un decreto por escrito, una ley de los persas y los medos que no pueda ser revocada. Debería ordenar que la reina Vasti sea excluida para siempre de la presencia del rey Jerjes y que el rey elija otra reina más digna que ella. ²⁰¡Cuando se publique este decreto en todo el vasto imperio del rey, los maridos de todas partes, sea cual fuere su rango, recibirán el respeto que merecen de parte de sus esposas!

²¹El rey y sus nobles consideraron que esa propuesta tenía sentido, así que el rey siguió el consejo de Memucán. ²²Envió cartas por todo el imperio, a cada provincia en su propio sistema de escritura y en su propio idioma, proclamando que todo hombre debía ser jefe en su propia casa y decir lo que le viniera en gana.*—

Ester 2

Ester se convierte en reina

DIOS ESTÁ OBRANDO

¹Una vez que se le pasó el enojo, Jerjes comenzó a pensar en Vasti y en lo que ella había hecho, y también en el decreto que él había firmado. ²Así que sus asistentes personales sugirieron lo siguiente: «Busquemos en todo el imperio jóvenes hermosas y vírgenes para el rey. ³Que el rey nombre delegados en cada provincia para que reúnan a esas hermosas jóvenes en el harén real en la fortaleza de Susa. Hegai, el eunuco del rey a cargo del harén, se ocupará de que todas ellas reciban tratamientos de belleza. ⁴Después, la joven que más agrade al rey será reina en lugar de Vasti». Al rey le pareció muy bueno ese consejo, así que decidió ponerlo en práctica.

⁵Por esos días, en la fortaleza de Susa había un judío llamado Mardoqueo, hijo de Jair. Pertenece a la tribu de Benjamín y era descendiente de Cis y Simei. ⁶Su familia* había estado entre los que, junto con Joaquín,* rey de Judá, fueron desterrados de Jerusalén y llevados a Babilonia por el rey Nabucodonosor. ⁷Mardoqueo tenía una prima joven muy hermosa y atractiva que se llamaba Hadasa, a la cual también le decían Ester. Cuando el padre y la madre de ella murieron, Mardoqueo la adoptó, la integró a su familia y la crio como su propia hija.

⁸Como resultado del decreto del rey, Ester, junto con muchas otras jóvenes, fue llevada al harén del rey en la fortaleza de Susa y entregada al cuidado de Hegai. ⁹Hegai quedó muy impresionado con Ester y la trató con mucha amabilidad. Enseguida ordenó que le prepararan una dieta especial y se le hicieran tratamientos de belleza. También le asignó siete doncellas escogidas especialmente del palacio del rey, y la trasladó junto con ellas al mejor lugar del harén.

¹⁰Ester no le había revelado a nadie su nacionalidad ni su trasfondo familiar porque Mardoqueo le había ordenado que no lo hiciera. ¹¹Todos los días, Mardoqueo daba un paseo cerca del patio del harén para averiguar cómo estaba Ester y qué le sucedía.

¹²Antes de ser llevada a la cama del rey, a cada joven se le hacían obligatoriamente tratamientos de belleza durante doce meses: los primeros seis con aceite de mirra, y los siguientes con perfumes y ungüentos especiales. ¹³Cuando llegaba el momento para presentarse en el palacio del rey, se le permitía elegir la ropa y las joyas que quisiera llevarse del harén. ¹⁴Esa noche la llevaban a las habitaciones privadas del rey, y a la mañana siguiente, la pasaban a un segundo harén,^{*} donde vivían las esposas del rey. Allí quedaba al cuidado de Saasgaz, el eunuco del rey que se ocupaba de las concubinas. Jamás volvía a la presencia del rey a menos que a él le hubiera agradado de manera especial y la mandara llamar por su nombre.

¹⁵Ester era hija de Abihail, tío de Mardoqueo. (Mardoqueo había adoptado como hija a su prima menor, Ester). Cuando a Ester le llegó el turno de ser llevada ante el rey, ella siguió el consejo de Hegai, el eunuco encargado del harén. No pidió nada aparte de lo que él le sugirió, y todos los que la veían, la admiraban.

¹⁶Llevaron a Ester ante el rey Jerjes, en el palacio real, a comienzos del invierno^{*} del séptimo año de su reinado. ¹⁷Y el rey amó a Ester más que a todas las demás jóvenes. Estaba tan encantado con ella que le puso la corona real sobre la cabeza y la declaró reina en lugar de Vasti. ¹⁸Para celebrar la ocasión, ofreció un gran banquete en honor de Ester a todos sus nobles y funcionarios, decretó día de fiesta para las provincias y entregó generosos regalos a todos.

¹⁹Aun después de que todas las jóvenes fueron trasladadas al segundo harén^{*} y Mardoqueo fue designado oficial del palacio,^{*} ²⁰Ester siguió manteniendo en secreto su trasfondo familiar y su nacionalidad. Todavía seguía los consejos de Mardoqueo, tal como cuando vivía en su casa.

MOMENTO DE ORACIÓN EST 2:1-20

*Padre, muéstranos la importancia de madurar nuestro carácter, y concédenos la habilidad de vivir de una manera cautivadora y llena de gracia. Que aprendamos cómo marcar la diferencia en cada situación. **Que***

modelemos con gracia y elegancia una amabilidad y una belleza interna que permitan que la atención sea dirigida hacia Ti y Tu poder. Te pedimos estas cosas, y confiamos en que Tú las harás, en el nombre de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

La lealtad de Mardoqueo hacia el rey

²¹Cierto día, mientras Mardoqueo estaba de guardia en la puerta del rey, dos de los eunucos del rey, Bigtana^{*} y Teres —guardias que custodiaban la entrada a las habitaciones privadas del rey— se enojaron con el rey Jerjes y conspiraron para asesinarlo; ²²pero Mardoqueo se enteró del complot y le pasó la información a la reina Ester. Entonces ella se lo contó al rey y le dio el crédito a Mardoqueo por la noticia. ²³Cuando se hizo la investigación y se confirmó que lo que decía Mardoqueo era cierto, los dos hombres fueron atravesados con un poste afilado. Todo el suceso quedó registrado en *El libro de la historia del reinado del rey Jerjes*.

Ester 3

El complot de Amán contra los judíos

¹Tiempo después, el rey Jerjes ascendió a Amán, hijo de Hamedata el agagueo, lo puso por encima de todos los demás nobles y lo convirtió en el funcionario más poderoso del imperio. ²Todos los funcionarios del rey se inclinaban ante Amán en señal de respeto cada vez que él pasaba porque el rey lo había ordenado; pero Mardoqueo se negó a inclinarse ante él o a rendirle homenaje.

³Entonces los funcionarios del palacio que estaban a la puerta del rey le preguntaron a Mardoqueo: «¿Por qué desobedeces la orden del rey?». ⁴Todos los días le hablaban de lo mismo, pero aun así él se negaba a cumplir la orden. Entonces le informaron a Amán para saber si él toleraría la conducta de Mardoqueo, ya que Mardoqueo les había dicho que era judío.

⁵Cuando Amán vio que Mardoqueo no se inclinaba ante él ni le rendía homenaje, se llenó de furia. ⁶Como se había enterado de la nacionalidad de Mardoqueo, decidió que no bastaba con matar solamente a él. Entonces, buscó la forma de destruir a todos los judíos a lo largo y ancho del imperio de Jerjes.

⁷Así que, en el mes de abril,^{*} durante el año doce del reinado de Jerjes, echaron el plan a suertes en presencia de Amán (las suertes se llamaban *purim*) a fin de determinar cuál era el mejor día y mes para llevar a cabo el plan. Se escogió el día 7 de marzo, casi un año después.^{*}

⁸Luego Amán se acercó al rey Jerjes y le dijo: «Hay cierta raza dispersada por todas las provincias del imperio que se mantiene aislada de todas las demás. Tienen leyes diferentes de los demás pueblos y se niegan a obedecer las leyes del rey. Por lo tanto, no conviene a los intereses del rey que ese pueblo siga con vida. ⁹Si al rey le agrada, emita un decreto para destruirlos, y yo donaré diez mil bolsas grandes^{*} de plata a los administradores del imperio para que los depositen en la tesorería del reino».

¹⁰El rey estuvo de acuerdo y, para confirmar su decisión, se quitó del dedo

el anillo con su sello oficial y se lo entregó a Amán, hijo de Hamedata el agagueo, el enemigo de los judíos. ¹¹El rey dijo: «Tanto el dinero como el pueblo son tuyos para que hagas con ellos lo que mejor te parezca».

¹²Así que, el 17 de abril,^{*} citaron a los secretarios del rey, y se escribió un decreto tal como lo dictó Amán. Lo enviaron a los funcionarios del rey de más alta posición, a los gobernadores y a los nobles de cada provincia en sus propios sistemas de escritura y en sus propios idiomas. El decreto se redactó en nombre del rey Jerjes y fue sellado con el anillo del rey. ¹³Se enviaron comunicados a todas las provincias del imperio mediante mensajeros veloces, con orden de matar, masacrar y aniquilar a todos los judíos —jóvenes y ancianos, incluso las mujeres y los niños— en un solo día. El plan estaba programado para el 7 de marzo del año siguiente.^{*} Las pertenencias de los judíos serían entregadas a los que los mataran.

¹⁴Una copia del decreto debía emitirse como ley en cada provincia y proclamarse a todos los pueblos, a fin de que estuvieran preparados para cumplir con su deber el día señalado. ¹⁵Por orden del rey, se despachó el decreto mediante mensajeros veloces, y también se proclamó en la fortaleza de Susa. Luego el rey y Amán se sentaron a beber, pero la ciudad de Susa entró en confusión.

Ester 4

Mardoqueo pide ayuda a Ester

ALENTAR A LOS HIJOS

¹Cuando Mardoqueo se enteró de todo lo que había ocurrido, se rasgó su ropa, se vistió de tela áspera, se arrojó ceniza y salió por la ciudad llorando a gritos con un amargo lamento. ²Llegó hasta la puerta del palacio porque no se permitía que nadie entrara por la puerta del palacio vestido de luto. ³A medida que la noticia del decreto real llegaba a todas las provincias, había más duelo entre los judíos. Ayunaban, lloraban y se lamentaban, y muchos se vestían con tela áspera y se acostaban sobre ceniza.

⁴Cuando las doncellas y los eunucos de la reina Ester se le acercaron y le contaron lo de Mardoqueo, ella se angustió profundamente. Le envió ropa para reemplazar la tela áspera, pero él la rechazó. ⁵Luego Ester llamó a Hatac, uno de los eunucos del rey que había sido designado como su asistente. Le ordenó que fuera a ver a Mardoqueo y averiguara qué era lo que le preocupaba y por qué estaba de luto. ⁶Entonces Hatac salió a buscar a Mardoqueo a la plaza, frente a la puerta del palacio.

⁷Mardoqueo lo puso al tanto de todo lo que había pasado, hasta le dijo el monto exacto de dinero que Amán había prometido depositar en la tesorería del reino para la destrucción de los judíos. ⁸Mardoqueo le entregó a Hatac una copia del decreto emitido en Susa, que ordenaba la muerte de todos los judíos. Le pidió a Hatac que se lo mostrara a Ester y le explicara la situación. También le pidió a Hatac que la exhortara a presentarse ante el rey para suplicarle compasión e interceder a favor de su pueblo. ⁹Así que Hatac volvió a Ester con el mensaje de Mardoqueo.

¹⁰Entonces Ester le ordenó a Hatac que volviera a ver a Mardoqueo y le diera el siguiente mensaje: ¹¹«Todos los funcionarios del rey e incluso la gente de las provincias saben que cualquiera que se presenta ante el rey en el patio interior sin haber sido invitado está condenado a morir, a menos que el rey le extienda su cetro de oro. Y el rey no me ha llamado a su presencia en los últimos treinta días». ¹²Así que Hatac le dio* el mensaje de Ester a

Mardoqueo.

¹³Mardoqueo le envió la siguiente respuesta a Ester: «No te creas que por estar en el palacio escaparás cuando todos los demás judíos sean asesinados. ¹⁴Si te quedas callada en un momento como este, el alivio y la liberación para los judíos surgirán de algún otro lado, pero tú y tus parientes morirán. ¿Quién sabe si no llegaste a ser reina precisamente para un momento como este?». ».

¹⁵Entonces Ester envió la siguiente respuesta a Mardoqueo: ¹⁶«Ve y reúne a todos los judíos que están en Susa y hagan ayuno por mí. No coman ni beban durante tres días, ni de noche ni de día; mis doncellas y yo haremos lo mismo. Entonces, aunque es contra la ley, entraré a ver al rey. Si tengo que morir, moriré». ¹⁷Así que Mardoqueo se puso en marcha e hizo todo tal como Ester le había ordenado.

LA DECISIÓN DE
INVOLUCRARSE
TRATAR CON SITUACIONES
DIFÍCILES
LA DECISIÓN DE TOMAR
ACCIÓN

Ester 5

La petición de Ester al rey

¹Al tercer día del ayuno, Ester se puso las vestiduras reales y entró en el patio interior del palacio, que daba justo frente a la sala del rey. El rey estaba sentado en su trono real, mirando hacia la entrada. ²Cuando vio a la reina Ester de pie en el patio interior, ella logró el favor del rey y él le extendió el cetro de oro. Entonces Ester se acercó y tocó la punta del cetro.

³Entonces el rey le preguntó:

—¿Qué deseas, reina Ester? ¿Cuál es tu petición? ¡Te la daré, aun si fuera la mitad del reino!

⁴Y Ester contestó:

—Si al rey le agrada, venga el rey con Amán hoy al banquete que prepararé para el rey.

⁵El rey se dirigió a sus asistentes y dijo: «Díganle a Amán que venga de prisa a un banquete, como lo ha solicitado Ester». Así que el rey y Amán fueron al banquete preparado por Ester.

⁶Mientras bebían vino, el rey le dijo a Ester:

—Ahora dime lo que realmente quieres. ¿Cuál es tu petición? ¡Te la daré, aun si fuera la mitad del reino!

⁷Ester contestó:

—Mi petición y mi más profundo deseo es que, ⁸si he logrado el favor del rey y si al rey le agrada conceder mi petición y hacer lo que le pido, le ruego que venga mañana con Amán al banquete que prepararé para ustedes. Entonces explicaré de qué se trata todo este asunto.

El plan de Amán para matar a Mardoqueo

⁹¡Amán salió muy contento del banquete! Sin embargo, cuando vio a Mardoqueo sentado a la puerta del palacio y que no se puso de pie ni tembló de miedo ante su presencia, se enfureció mucho. ¹⁰No obstante, se contuvo y se fue a su casa.

Luego Amán reunió a sus amigos y a Zeres, su esposa, ¹¹y se jactó ante

Ester

CONFÍA EN DIOS ANTE LO
INESPERADO

ellos de su gran riqueza y sus muchos hijos. Hizo alarde de los honores que el rey le había dado y de la forma en que lo había ascendido por encima de todos los otros nobles y funcionarios.

¹²Amán también añadió: «¡Y eso no es todo! La reina Ester nos invitó exclusivamente al rey y a mí a un banquete que preparó para nosotros. ¡Y me invitó a cenar mañana nuevamente con ella y con el rey! ¹³Sin embargo, todo eso no vale nada mientras vea al judío Mardoqueo sentado allí, a la puerta del palacio».

¹⁴Entonces Zeres, la esposa de Amán, y todos sus amigos sugirieron: «Levanta un poste afilado que mida veintitrés metros* de altura y, mañana por la mañana, pídele al rey que atravesase a Mardoqueo en el poste. Después de eso, podrás seguir alegremente tu camino al banquete con el rey». A Amán le gustó la idea, y ordenó que colocaran el poste.

Ester 6

El rey honra a Mardoqueo

DIOS SE DA CUENTA

¹Esa noche el rey no podía dormir, entonces ordenó a un asistente que le trajera el libro de la historia de su reino para que se lo leyeran. ²En los registros descubrió el relato de cuando Mardoqueo informó del complot que Bigtana y Teres, dos de los eunucos que cuidaban la puerta de las habitaciones privadas del rey, habían tramado para asesinar al rey Jerjes.

³—¿Qué recompensa o reconocimiento le dimos a Mardoqueo por este acto? —preguntó el rey.

Sus asistentes contestaron:

—Nunca se ha hecho nada.

⁴—¿Quién está en el patio exterior? —preguntó el rey.

Resulta que Amán acababa de llegar al patio exterior del palacio para pedirle al rey que atravesara a Mardoqueo en el poste que había preparado.

⁵Entonces los asistentes contestaron al rey:

—Es Amán el que está en el patio.

—Háganlo pasar —ordenó el rey.

⁶Entonces Amán entró, y el rey dijo:

—¿Qué debo hacer para honrar a un hombre que verdaderamente me agrada?

Amán pensó para sí: «¿A quién querría honrar el rey más que a mí?». ⁷Así que contestó:

—Si el rey desea honrar a alguien, ⁸debería sacar uno de los mantos reales que haya usado el rey y también un caballo que el propio rey haya montado, uno que tenga un emblema real en la frente. ⁹Que el manto y el caballo sean entregados a uno de los funcionarios más nobles del rey y que esta persona se asegure de que vistan con el manto real al hombre a quien el rey quiere honrar y lo paseen por la plaza de la ciudad en el caballo del rey. Durante el paseo, que el funcionario anuncie a viva voz: “¡Esto es lo que el rey hace a quien él quiere honrar!”.

¹⁰—¡Perfecto! —le dijo el rey a Amán—. ¡Rápido! Lleva mi manto y mi caballo, y haz todo lo que has dicho con Mardoqueo, el judío que se sienta a la puerta del palacio. ¡No pierdas ni un detalle de lo que has sugerido!

¹¹Entonces Amán tomó el manto y se lo puso a Mardoqueo, lo hizo montar el caballo del rey, y lo paseó por la plaza de la ciudad, gritando: «¡Esto es lo que el rey hace a quien él quiere honrar!». ¹²Después Mardoqueo regresó a la puerta del palacio, mientras que Amán se apresuró a volver a su casa desalentado y totalmente humillado.

[ARREPIÉNTETE DEL PECADO](#)

¹³Cuando Amán le contó a su esposa, Zeres, y a todos sus amigos lo que había sucedido, sus sabios consejeros y su esposa dijeron: «Ya que Mardoqueo —este hombre que te ha humillado— es de origen judío, jamás tendrás éxito con tus planes contra él. Será tu ruina seguir oponiéndote a él».

¹⁴Mientras estaban hablando, llegaron los eunucos del rey y enseguida se llevaron a Amán al banquete que Ester había preparado.

Ester 7

El rey ejecuta a Amán

¹Entonces el rey y Amán fueron al banquete de la reina Ester. ²En esta segunda ocasión, mientras bebían vino, el rey volvió a decir a Ester:

—Dime lo que desees, reina Ester. ¿Cuál es tu petición? ¡Yo te la daré, aun si fuera la mitad del reino!

³La reina Ester contestó:

—Si he logrado el favor del rey, y si al rey le agrada conceder mi petición, pido que mi vida y la vida de mi pueblo sean libradas de la muerte. ⁴Pues mi pueblo y yo hemos sido vendidos para ser muertos, masacrados y aniquilados. Si solo nos hubieran vendido como esclavos, yo me quedaría callada, porque sería un asunto por el cual no merecería molestar al rey.

⁵—¿Quién sería capaz de hacer semejante cosa? —preguntó el rey Jerjes—. ¿Quién podría ser tan descarado para tocarte a ti?

⁶Ester contestó:

—Este malvado Amán es nuestro adversario y nuestro enemigo.

Amán se puso pálido de miedo delante del rey y de la reina. ⁷Entonces el rey, enfurecido, se levantó de un salto y salió al jardín del palacio.

Amán, en cambio, se quedó con la reina Ester para implorar por su vida, porque sabía que el rey pensaba matarlo. ⁸En su desesperación se dejó caer sobre el diván donde estaba reclinada la reina Ester, justo cuando el rey volvía del jardín del palacio.

El rey exclamó: «¿Hasta se atreve a atacar a la reina aquí mismo, en el palacio, ante mis propios ojos?». Entonces, en cuanto el rey habló, sus asistentes le cubrieron la cara a Amán en señal de condena.

⁹Luego Harbona, uno de los eunucos del rey, dijo:

—Amán ha levantado un poste afilado de veintitrés metros* de altura en el patio de su casa. Tenía pensado utilizarlo para atravesar a Mardoqueo, el hombre que salvó al rey de ser asesinado.

—¡Que atraviesen a Amán en ese poste! —ordenó el rey.

¹⁰Entonces atravesaron a Amán con el poste que había levantado para

Mardoqueo, y la furia del rey se calmó.

MOMENTO DE ORACIÓN EST 7

*Gracias, Padre, por Tu mano en nuestras vidas. Cuán agradecidos estamos porque aunque no oigamos Tu voz de una manera audible, ni veamos Tu sombra reflejada en la pared en el salón donde estamos sentados, **sabemos que Tú estás aquí y que estás a cargo.** Tienes todo el control sobre los acontecimientos que ocurren. En todas nuestras circunstancias, Señor, **te agradecemos por protegernos con tanto cuidado,** por cuidar de los detalles de nuestras vidas, por compadecerte de nuestras luchas, y por alegrarte con nosotros en nuestras alegrías. Te agradecemos. En el nombre de Jesús, amén.*

Ester 8

Un decreto para ayudar a los judíos

NINGUNA SITUACIÓN ES
DEMASIADO DIFÍCIL

¹Ese mismo día, el rey Jerjes entregó a la reina Ester las propiedades de Amán, el enemigo de los judíos. Luego llevaron a Mardoqueo ante el rey, porque Ester le había contado al rey el parentesco que había entre ellos. ²El rey se quitó el anillo con su sello oficial —el cual había recuperado de Amán— y se lo dio a Mardoqueo; y Ester nombró a Mardoqueo como encargado de las propiedades de Amán.

³Luego Ester volvió a presentarse ante el rey, cayó a sus pies y le suplicó con lágrimas que detuviera el plan siniestro que Amán, el agagueo, había conspirado contra los judíos. ⁴Nuevamente el rey extendió su cetro de oro hacia Ester. De modo que ella se levantó y permaneció de pie delante de él.

⁵Ester dijo:

—Si al rey le place y yo he logrado su favor, y si al rey le parece correcto y yo le resulto agradable, que se emita un decreto que anule las órdenes de Amán, hijo de Hamedata el agagueo, quien ordenó la destrucción de los judíos en todas las provincias del rey. ⁶Pues, ¿cómo podría soportar ver a mi pueblo y a mi familia ser masacrados y destruidos?

⁷Entonces el rey Jerjes dijo a la reina Ester y a Mardoqueo, el judío:

—Le he dado a Ester las propiedades de Amán, a quien atravesaron en un poste porque trató de destruir a los judíos. ⁸Ahora envíen un mensaje a los judíos en nombre del rey, que exprese lo que ustedes quieran, y séllo con el anillo del rey. Sin embargo, recuerden que todo lo que ya se ha escrito en nombre del rey y lo que se ha sellado con su anillo jamás puede ser revocado.

⁹Así que, el 25 de junio,* reunieron a los secretarios del rey, y se escribió un decreto tal como Mardoqueo lo dictó. Lo enviaron a los judíos y a los funcionarios de más alta posición, a los gobernadores y a los nobles de las ciento veintisiete provincias, que se extendían desde la India hasta Etiopía.* Este decreto se escribió en los propios sistemas de escritura y en los propios idiomas de cada pueblo del imperio, incluido el de los judíos. ¹⁰El decreto se

redactó en nombre del rey Jerjes y fue sellado con el anillo del rey.

Mardoqueo envió los comunicados por medio de mensajeros veloces, quienes montaban caballos rápidos, criados especialmente para el servicio del rey.

¹¹El decreto del rey les daba autoridad a los judíos de todas las ciudades para unirse y defender su vida. Se les permitía matar, masacrar y aniquilar a cualquiera, de cualquier nacionalidad o provincia, que los atacara a ellos o a sus esposas e hijos. También podían apoderarse de los bienes de sus enemigos. ¹²El día escogido para llevar a cabo esa acción en todas las provincias del rey Jerjes fue el 7 de marzo del año siguiente.*

¹³En cada provincia debía emitirse una copia de ese decreto como ley y proclamarse a todos los pueblos, para que los judíos estuvieran preparados para vengarse de sus enemigos el día señalado. ¹⁴Así que, impulsados por el mandato del rey, los mensajeros salieron a toda prisa sobre caballos rápidos, criados para el servicio del rey. Este mismo decreto también se proclamó en la fortaleza de Susa.

¹⁵Luego Mardoqueo salió de la presencia del rey vestido con el manto real azul y blanco, con una gran corona de oro y con una capa de púrpura y lino de la más alta calidad. La gente de Susa también celebró el nuevo decreto y ¹⁶los judíos se llenaron de gozo y alegría y recibieron honra en todas partes. ¹⁷En cada provincia y ciudad, en cada lugar donde llegaba el decreto del rey, los judíos se alegraban mucho, festejaban a lo grande, y declararon día feriado y de celebración. También muchas personas del territorio se hicieron judíos por temor a lo que pudieran hacerles los judíos.

Ester 9

La victoria de los judíos

LA PROVIDENCIA DE DIOS

¹Así que, el 7 de marzo,^{*} los dos decretos del rey entraron en vigencia. Ese día, los enemigos de los judíos tenían la esperanza de dominarlos, pero ocurrió todo lo contrario. Fueron los judíos quienes dominaron a sus enemigos. ²Los judíos se reunieron en sus ciudades, en todas las provincias del rey, para atacar a todo el que intentara hacerles daño; pero nadie pudo hacerles frente porque todos les tenían miedo. ³Además, todos los nobles de las provincias, los funcionarios de más alta posición, los gobernadores y los funcionarios reales ayudaron a los judíos por temor a Mardoqueo. ⁴Pues a Mardoqueo lo habían ascendido a un alto cargo en el palacio del rey, y su fama se extendía por todas las provincias a medida que se hacía más y más poderoso.

⁵Así que, el día señalado, los judíos hirieron de muerte a sus enemigos a filo de espada. Mataron y aniquilaron a sus enemigos e hicieron lo que quisieron con quienes los odiaban. ⁶En la propia fortaleza de Susa, los judíos mataron a quinientos hombres. ⁷También mataron a Parsandata, a Dalfón, a Aspata, ⁸a Porata, a Adalía, a Aridata, ⁹a Parmasta, a Arisai, a Aridai y a Vaizata: ¹⁰los diez hijos de Amán, hijo de Hamedata, el enemigo de los judíos; pero no se quedaron con ninguna de sus pertenencias.

¹¹Ese mismo día, cuando se le informó al rey el número de muertos en la fortaleza de Susa, ¹²hizo llamar a la reina Ester y le dijo:

—Los judíos mataron a quinientos hombres solo en la fortaleza de Susa, además de los diez hijos de Amán. Si aquí hicieron eso, ¿qué habrá pasado en el resto de las provincias? Ahora bien, ¿qué más quieres? Te será concedido; dímelo y lo haré.

¹³Ester contestó:

—Si al rey le agrada, que a los judíos de Susa se les dé permiso para hacer mañana lo que hicieron hoy, y que los cuerpos de los diez hijos de Amán sean atravesados en un poste.

¹⁴El rey estuvo de acuerdo, y el decreto se hizo público en Susa.

Atravesaron los cuerpos de los diez hijos de Amán. ¹⁵Luego, el 8 de marzo,^{*} los judíos de Susa se reunieron y mataron a trescientos hombres más, y otra vez tampoco se quedaron con ninguna de sus pertenencias.

¹⁶Mientras tanto, los demás judíos en todas las provincias del rey se reunieron para defender su vida. Quedaron aliviados de todos sus enemigos, al matar a setenta y cinco mil de los que los odiaban; pero no se quedaron con ninguna de sus pertenencias. ¹⁷Eso ocurrió en todas las provincias el 7 de marzo, y el día 8 descansaron^{*} para celebrar su victoria con un día de fiesta y alegría. ¹⁸(Los judíos de Susa mataron a sus enemigos el día 7 de marzo, continuaron el 8, y luego el día 9 descansaron^{*} y lo designaron su día de fiesta y alegría). ¹⁹De manera que, hasta el día de hoy, los judíos del campo que viven en aldeas remotas celebran un día feriado anualmente en el día señalado a fines del invierno,^{*} en el cual se alegran y se mandan regalos de comida unos a otros.

El Festival de Purim

²⁰Mardoqueo registró esos acontecimientos y envió cartas a los judíos que vivían cerca y lejos, en todas las provincias del rey Jerjes, ²¹para motivarlos a celebrar cada año un festival durante esos dos días.^{*} ²²Les dijo que debían celebrar esos días con alegría y festejos, obsequiándose porciones de comida unos a otros y haciendo regalos a los pobres. Ese festival conmemoraría el tiempo en que los judíos quedaron aliviados de sus enemigos, cuando su dolor se convirtió en alegría y su duelo en gozo.

²³Así que los judíos aceptaron la propuesta de Mardoqueo y adoptaron esa costumbre anual. ²⁴Amán, hijo de Hamedata el agagueo, el enemigo de los judíos, había conspirado para aplastarlos y destruirlos en la fecha escogida al echar suertes (a las suertes se les llamaba *purim*); ²⁵pero cuando Ester se presentó ante el rey, él emitió un decreto que causó que el plan siniestro de Amán se volviera en su contra, y tanto Amán como sus hijos fueron atravesados en un poste afilado. ²⁶Por eso la celebración se llama Purim, porque es la palabra que se

**LA IMPORTANCIA DE LAS
CONMEMORACIONES**

empleaba antiguamente para la frase «echar suertes».

Por lo tanto, debido a la carta de Mardoqueo y a la experiencia que vivieron, ²⁷los judíos de todo el reino se pusieron de acuerdo para iniciar esa tradición y pasarla a sus descendientes y a todos los que se hacían judíos. Declararon que jamás dejarían de celebrar cada año esos dos días prescritos en la fecha señalada. ²⁸Esos días se recordarían y se mantendrían de generación en generación y serían celebrados por cada familia en todas las provincias y ciudades del imperio. El Festival de Purim nunca dejaría de celebrarse entre los judíos, ni se extinguiría de entre sus descendientes el recuerdo de lo ocurrido.

²⁹Luego, la reina Ester, hija de Abihail, junto con Mardoqueo, el judío, escribieron otra carta en la cual la plena autoridad de la reina respaldaba la carta de Mardoqueo para establecer el Festival de Purim. ³⁰Se enviaron cartas con deseos de paz y seguridad a los judíos de las ciento veintisiete provincias del imperio de Jerjes. ³¹Esas cartas establecían la celebración anual del Festival de Purim en las fechas señaladas, como lo habían decretado el judío Mardoqueo y la reina Ester. (El pueblo decidió celebrar el festival, de la misma manera que había decidido establecer el tiempo de ayuno y luto para sí y sus descendientes). ³²Así que el mandato de Ester confirmó la costumbre del Purim, y todo quedó escrito en los registros.

Ester 10

La grandeza de Jerjes y de Mardoqueo

EL ASCENSO DE MARDOQUEO

¹El rey Jerjes impuso un tributo en todo su imperio, incluso hasta las costas lejanas. ²Sus grandes logros y el relato completo de la grandeza de Mardoqueo, a quien el rey había ascendido, están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Media y Persia*.

³Mardoqueo, el judío, llegó a ser primer ministro, segundo en mando después del propio rey Jerjes. Fue un hombre muy importante entre los judíos, de gran estima ante ellos, porque siguió actuando a favor de su pueblo y defendiendo el bienestar de todos sus descendientes.

LOS LIBROS DE SABIDURÍA

Los cinco libros de sabiduría —Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés y Cantar de los Cantares— exhiben un rico legado de sabiduría, poesía y creatividad del pueblo de Dios. En esta parte de la Biblia, encontramos una colección de cantos, oraciones y declaraciones proverbiales y, sobre todo, un deseo profundo de entender a Dios y saber cómo vivir bien en el mundo. Empleando un lenguaje que se destaca por ser entre el más hermoso y vívido de todas las Escrituras, estos libros abordan preguntas que penetran hasta el núcleo mismo de la vida: ¿Por qué les pasan cosas malas a personas buenas? ¿Cómo encontramos significado en la vida? ¿Cómo amamos bien? ¿Cómo andamos con Dios en medio de los desafíos constantes?

Job

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38
39 40 41 42

JOB

«¿Dónde estabas tú cuando puse los cimientos de la tierra? Dímelo, ya que sabes tanto».

[J O B 3 8 : 4](#)

¿Quién escribió el libro?

El autor del libro de Job es desconocido. Algunos sugieren que uno de los personajes del libro pudo haberlo escrito, tal vez el mismo Job o Eliú, el cuarto amigo que habla hacia el final de la historia. También es posible que unos escritores o editores compilaran el material durante muchos años y registraran la historia después de que había sido transmitida a través de varias generaciones de israelitas.

Entonces, ¿quién fue Job? Este ganadero adinerado y padre fiel y piadoso es uno de los héroes bíblicos más famosos. Pero sabemos poco sobre este hombre, aparte del hecho de que Dios permitió que Satanás lo despojara de todo lo que tenía sin advertencia previa, porque Dios sabía que Job no lo rechazaría.

¿Dónde nos encontramos?

Aunque el texto no identifica de manera directa el período histórico, los indicios internos señalan que Job vivió durante el tiempo de los patriarcas, alrededor del 2100 a 1900 a. C. Según [Job 42:16](#), Job vivió 140 años después de sus tragedias, tal vez hasta alcanzar los 210 años de edad. La larga duración de su vida corresponde en general a las edades mayores que alcanzaron Taré (el padre de Abraham), Abraham, Isaac y Jacob. La riqueza de Job, como la de Abraham, se medía con ganado ([Gn 12:16](#); [Jb 1:3](#); [42:12](#)). Además, el libro de Job no menciona la ley mosaica; de hecho, las hijas de Job eran herederas a partes iguales con sus hijos, algo que no fue posible bajo

la ley ([Jb 42:15](#); véase [Nm 27:8](#)). Adicionalmente, Job mismo ofrecía sacrificios en lugar de hacerlos mediante un sacerdote, algo que tampoco se permitía bajo la ley. Aunque no podemos estar seguros, Job pudo haber vivido en los días de Jacob o poco tiempo después.

Job vivía en la tierra de Uz ([Jb 1:1](#)). Nadie sabe en realidad dónde estaba ubicado Uz. Algunos eruditos creen que estaba fuera de Canaán, en el área que posteriormente se conoció como Aram y Edom, cerca del desierto, porque el estilo de vida de la familia de Job y la descripción de sus alrededores son similares a los de gente que vivía en el norte de Arabia.

¿Por qué es tan importante Job?

El libro de Job se clasifica mejor como literatura sapiencial, un tipo de literatura bíblica que explora la vida diaria, el sufrimiento humano y la falta de propósito que resulta de vivir apartado de Dios. Job incluye el lenguaje de antiguos procedimientos legales y lamentos, además de términos que no se encuentran en ninguna otra parte de la Biblia. Todos estos elementos muestran su estilo único. El contenido del libro entero tiene el efecto de penetrar en los pensamientos y las emociones de cada lector que ha experimentado el sufrimiento, y le acompaña en su lucha por entender la verdadera naturaleza de la justicia de Dios.

El prólogo provee un vistazo fascinante del trasfondo de la historia: por qué Dios permitió que Satanás afligiera a Job con semejante dolor y angustia. Luego, a través de una serie de diálogos y monólogos organizados en conjuntos de tres, la sabiduría humana trata de explicar lo inexplicable, hasta que, por fin, Dios mismo habla. Los capítulos finales de Job registran la defensa magistral que Dios hace de Su soberanía y trascendencia eterna sobre la creación, especialmente en contraste con la mortalidad humilde y finita de Job.

¿Cuál es la idea central?

El sufrimiento inmerecido de Job nos obliga a formular una pregunta que ha existido por las edades: «¿Por qué les pasan cosas malas a personas buenas?». Al fin y al cabo, Dios no responde esta pregunta. A veces nuestro dolor tiene sentido, siendo la consecuencia lógica de nuestro comportamiento o

situación. Pero a menudo, al igual que Job, nuestro dolor y sufrimiento parecen llegar de la nada. Como cristianos, tenemos fe en que Dios permite el dolor por razones buenas, aunque quizá Él nunca nos revele esas razones.

Job no rechazó a Dios, pero sí lo desafió y lo acusó. El Todopoderoso lo acalló decisivamente cuando finalmente le respondió a Job desde un torbellino. No contestó la pregunta de «¿Por qué?»; en cambio, abrumó a Job y a sus amigos con la verdad de Su majestad y Su soberanía. Job salió de allí con un sentido más profundo del poder, esplendor y control de Dios que lo llevó a confiar más en Él:

«Hasta ahora solo había oído de ti,
 pero ahora te he visto con mis propios ojos.
 Me retracto de todo lo que dije,
 y me siento en polvo y ceniza en señal de arrepentimiento». ([Jb 42:5-6](#))

El sufrimiento inmerecido de Job nos impulsa a preguntar: «¿Por qué les pasan cosas malas a personas buenas?».

¿Cómo aplico esto?

El dolor inevitablemente aflige a cada uno de nosotros. El sufrimiento es inevitable en esta vida. ¿Será suficiente tu relación con Dios cuando lleguen las pruebas? ¿Confiarás en Él a través de tu sufrimiento? Lee [Job 38 al 42](#). Pasa tiempo con el Todopoderoso. Ora por una fe más fuerte en el poderoso Creador que se describe en esos capítulos. Ora por una perspectiva correcta para que puedas ver el dolor y el sufrimiento a través de Sus ojos.

	Introducción al sufrimiento	Debate sobre el sufrimiento				Corrección en el sufrimiento		Su b sufr
	Job 1-2	Job 3	Job 4-14	Job 15-21	Job 22-31	Job 32-37	Job 38-41	4
Escena 1 La integridad y prosperidad de Job	Habla Job (con ojos puestos en sí mismo)	Hablan los tres amigos (con ojos puestos en la humanidad)				Habla Eliú (con ojos)	Habla Dios (Énfasis en Su	con de El a

	<p>Escena 2 La propuesta de Satanás y el permiso de Dios</p> <p>Escena 3 La persecución por Satanás y la paciencia de Job</p> <p>Escena 4 La persistencia de Satanás y el permiso de Dios</p> <p>Escena 5 Pobreza y plagas</p>	Maldice su nacimiento Maldice la vida	<p>Primera ronda de discursos</p> <p>Elifaz ↕ Job</p> <p>Bildad ↕ Job</p> <p>Zofar ↕ Job</p>	<p>Segunda ronda de discursos</p> <p>Elifaz ↕ Job</p> <p>Bildad ↕ Job</p> <p>Zofar ↕ Job</p>	<p>Tercera ronda de discursos</p> <p>Elifaz ↕ Job</p> <p>Bildad ↕ Job</p> <p>Discurso final de Job</p>	<p>puestos en Dios)</p> <p>Eliú a los tres amigos Eliú a Job</p>	soberanía)	timie J
Secciones clave	Historia	Teología/filosofía			Lógica	Revelación	Con	
Figuras clave	Job, Dios y Satanás	Job, Elifaz, Bildad y Zofar			Eliú	Dios	J	
Frases clave	«¿Te has fijado en mi siervo Job?». (Jb 1:8)	<p>«Por fin habló Job...» (Jb 3:1)</p> <p>«Elifaz el temanita respondió...» (Jb 4:1; 15:1; 22:1)</p> <p>«Bildad el suhita respondió...» (Jb 8:1; 18:1; 25:1)</p> <p>«Zofar el naamatita respondió...» (Jb 11:1; 20:1)</p>			«Ni siquiera podemos imaginar la grandeza [del] poder [de Dios]». (Jb 37:5)	«Todo lo que hay debajo del cielo es mío». (Jb 41:11)	«retra todo di (Jb	

Tema	La soberanía de Dios y la lucha humana en medio del sufrimiento
Versículo clave	Job 42:2
Cristo en Job	Su obra intercesora y salvadora prefigurada en el clamor de Job por un mediador (Jb 9:33 ; Jb 16:20) Redentor (Jb 19:25-27)

Job 1

Prólogo

¹Había un hombre llamado Job que vivía en la tierra de Uz. Era un hombre intachable, de absoluta integridad, que tenía temor de Dios y se mantenía apartado del mal. ²Tenía siete hijos y tres hijas. ³Poseía siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes y quinientas burras; también tenía muchos sirvientes. En realidad, era la persona más rica de toda aquella región.

⁴Los hijos de Job se turnaban en preparar banquetes en sus casas e invitaban a sus tres hermanas para que celebraran con ellos.

⁵Cuando las fiestas terminaban —a veces después de varios días— Job purificaba a sus hijos. Se levantaba temprano por la mañana y ofrecía una ofrenda quemada por cada uno de ellos, porque pensaba: «Quizá mis hijos hayan pecado y maldecido a Dios en el corazón». Esta era una práctica habitual de Job.

Primera prueba de Job

⁶Un día los miembros de la corte celestial* llegaron para presentarse delante del SEÑOR, y el Acusador, Satanás,* vino con ellos. ⁷El SEÑOR le preguntó a Satanás:

—¿De dónde vienes?

Satanás contestó al SEÑOR:

—He estado recorriendo la tierra, observando todo lo que ocurre.

⁸Entonces el SEÑOR preguntó a Satanás:

—¿Te has fijado en mi siervo Job? Es el mejor hombre en toda la tierra; es un hombre intachable y de absoluta integridad. Tiene temor de Dios y se mantiene apartado del mal.



[LA BUENA CRIANZA](#)

⁹Satanás le respondió al SEÑOR:

—Sí, pero Job tiene una buena razón para temer a Dios: ¹⁰siempre has puesto un muro de protección alrededor de él, de su casa y de sus propiedades. Has hecho prosperar todo lo que hace. ¡Mira lo rico que es!
¹¹Así que extiende tu mano y quítale todo lo que tiene, ¡ten por seguro que te maldecirá en tu propia cara!

¹²—Muy bien, puedes probarlo —dijo el SEÑOR a Satanás—. Haz lo que quieras con todo lo que posee, pero no le hagas ningún daño físico.

Entonces Satanás salió de la presencia del SEÑOR.

¹³Un día cuando los hijos y las hijas de Job celebraban en casa del hermano mayor, ¹⁴llegó un mensajero a casa de Job con las siguientes noticias: «Sus bueyes estaban arando y los burros comiendo a su lado, ¹⁵cuando los sabeos nos asaltaron. Robaron todos los animales y mataron a los trabajadores, y yo soy el único que escapó para contárselo».

¹⁶Mientras este mensajero todavía hablaba, llegó otro con esta noticia: «Cayó del cielo el fuego de Dios y calcinó a las ovejas y a todos los pastores; yo soy el único que escapó para contárselo».

¹⁷Mientras este mensajero todavía hablaba, llegó un tercero con esta noticia: «Tres bandas de saqueadores caldeos robaron sus camellos y mataron a los sirvientes; yo soy el único que escapó para contárselo».

¹⁸No había terminado de hablar el tercer mensajero cuando llegó otro con esta noticia: «Sus hijos e hijas estaban festejando en casa del hermano mayor y, ¹⁹de pronto, un fuerte viento del desierto llegó y azotó la casa por los cuatro costados. La casa se vino abajo y todos ellos murieron; yo soy el único que escapó para contárselo».

²⁰Job se levantó y rasgó su vestido en señal de dolor; después se rasuró la cabeza y se postró en el suelo para adorar ²¹y dijo:

«Desnudo salí del vientre de mi madre,
y desnudo estaré cuando me vaya.
El SEÑOR me dio lo que tenía,
y el SEÑOR me lo ha quitado.

[ADORAR EN CUALQUIER PARTE, A CUALQUIER HORA](#)

¡Alabado sea el nombre del SEÑOR!».

²²A pesar de todo, Job no pecó porque no culpó a Dios.

Job 2

Segunda prueba de Job

LO DESCONOCIDO

¹Un día los miembros de la corte celestial^{*} llegaron nuevamente para presentarse delante del SEÑOR, y el Acusador, Satanás,^{*} vino con ellos. ²El SEÑOR le preguntó:

—¿De dónde vienes?

Satanás contestó al SEÑOR:

—He estado recorriendo la tierra, observando todo lo que ocurre.

³Entonces el SEÑOR le preguntó a Satanás:

—¿Te has fijado en mi siervo Job? Es el mejor hombre en toda la tierra; es un hombre intachable y de absoluta integridad. Tiene temor de Dios y se mantiene apartado del mal. Además ha conservado su integridad a pesar de que tú me incitaste a que le hiciera daño sin ningún motivo.

⁴Satanás respondió al SEÑOR:

—¡Piel por piel! Cualquier hombre renunciaría a todo lo que tiene para salvar su vida. ⁵Así que extiende tu mano y quítale la salud, ¡ten por seguro que te maldecirá en tu propia cara!

⁶—Muy bien, haz con él lo que quieras —dijo el SEÑOR a Satanás—, pero no le quites la vida.

⁷Entonces Satanás salió de la presencia del SEÑOR e hirió a Job con terribles llagas en la piel, desde la cabeza hasta los pies.

⁸Job, sentado entre cenizas, se rascaba con un trozo de teja. ⁹Su esposa le dijo: «¿Todavía intentas conservar tu integridad? Maldice a Dios y muérete».

MAL CONSEJO, DURA VERDAD

¹⁰Sin embargo, Job contestó: «Hablas como una mujer necia. ¿Aceptaremos solo las cosas buenas que vienen de la mano de Dios y nunca lo malo?». A pesar de todo, Job no dijo nada incorrecto.

Los tres amigos de Job comparten su angustia

APOYO SILENCIOSO

¹¹Cuando tres de los amigos de Job se enteraron de la tragedia que había sufrido, viajaron juntos desde sus respectivos hogares para consolarlo y confortarlo. Sus nombres eran Elifaz, el temanita; Bildad, el suhita y Zofar, el naamatita. ¹²Cuando vieron a Job de lejos, apenas lo reconocieron. Con fuertes lamentos, rasgaron sus vestidos y echaron polvo al aire sobre sus cabezas en señal de dolor. ¹³Entonces, durante siete días y siete noches, se sentaron en el suelo junto a Job, y ninguno le decía nada porque veían que su sufrimiento era demasiado grande para expresarlo con palabras.

Job 3

Primer discurso de Job

[EL CRESCENDO](#)

¹Por fin habló Job y maldijo el día de su nacimiento. ²Dijo:

Job

- ³«Que sea borrado el día en que nací,
y la noche en que fui concebido.
- ⁴Que ese día se convierta en oscuridad;
que se pierda aun para Dios en las alturas,
y que ninguna luz brille en él.
- ⁵Que la oscuridad y la penumbra absoluta reclamen ese día para sí;
que una nube negra lo ensombrezca
y la oscuridad lo llene de terror.
- ⁶Que esa noche sea borrada del calendario
y que nunca más se cuente entre los días del año
ni aparezca entre los meses.
- ⁷Que esa noche sea estéril,
que no tenga ninguna alegría.
- ⁸Que maldigan ese día los expertos en maldiciones,
los que, con una maldición, podrían despertar al Leviatán.*
- ⁹Que las estrellas de la mañana de ese día permanezcan en oscuridad;
que en vano espere la luz
y que nunca llegue a ver la aurora.
- ¹⁰Maldigo ese día por no haber cerrado el vientre de mi madre,
por haberme dejado nacer para presenciar toda esta desgracia.
- ¹¹»¿Por qué no nací muerto?
¿Por qué no morí al salir del vientre?
- ¹²¿Por qué me pusieron en las rodillas de mi madre?
¿Por qué me alimentó con sus pechos?
- ¹³Si hubiera muerto al nacer, ahora descansaría en paz;
estaría dormido y en reposo.

- 14Descansaría con los reyes y con los primeros ministros del mundo,
cuyos grandiosos edificios ahora yacen en ruinas.
- 15Descansaría junto a príncipes, ricos en oro,
cuyos palacios estuvieron llenos de plata.
- 16¿Por qué no me enterraron como a un niño que nace muerto,
como a un niño que nunca vivió para ver la luz?
- 17Pues una vez muertos, los malvados no causan más problemas
y los cansados encuentran reposo.
- 18Aun los cautivos logran tranquilidad en la muerte,
donde no hay guardias que los maldigan.
- 19El rico y el pobre están allí,
y el esclavo se libera de su dueño.
- 20»Oh, ¿por qué dar luz a los desdichados,
y vida a los amargados?
- 21Ellos desean la muerte, pero no llega;
buscan la muerte con más fervor que a tesoro escondido.
- 22Se llenan de alegría cuando finalmente mueren,
y se regocijan cuando llegan a la tumba.
- 23¿Por qué dar vida a los que no tienen futuro,
a quienes Dios ha rodeado de dificultades?
- 24No puedo comer a causa de mis suspiros;
mis gemidos se derraman como el agua.
- 25Lo que yo siempre había temido me ocurrió;
se hizo realidad lo que me horrorizaba.
- 26No tengo paz ni tranquilidad.
No tengo descanso; solo me vienen dificultades».

MOMENTO DE ORACIÓN JB 3

Padre, a veces parece que no hubiera luz y que solo vemos oscuridad. Fácilmente comenzamos a creer que Tú ya no estas allí y que ya no te importamos. Por eso te pido que ministres de una manera profunda a los que

*se encuentran en un lugar oscuro en este momento de su vida. Dales una sensación de consuelo y recuérdales que **no hay ningún foso tan profundo que Tú no hayas sondeado su profundidad.** Vivimos en un mundo oscuro, con gente caída que ha perdido el rumbo. Danos compasión por aquellas personas que no pueden encontrar el camino de regreso a casa. Ayúdanos a ser una luz en su oscuridad, que les ofrece esperanza en su sufrimiento y rescate de su valle. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.*

Job 4

Primera respuesta de Elifaz a Job

¹Entonces Elifaz el temanita respondió a Job:

²«¿Podrías ser paciente y permitirme que te diga unas palabras?
Pues, ¿quién podría quedarse callado?

³»Antes alentabas a mucha gente
y fortalecías a los débiles.

⁴Tus palabras daban apoyo a los que caían;
animabas a los de rodillas temblorosas.

⁵Sin embargo, ahora que las desgracias te acosan, te desanimas;
te llenas de miedo cuando te afectan a ti.

⁶¿No te da confianza tu reverencia a Dios?
¿No te da esperanza tu vida de integridad?

⁷»¡Detente a pensar! ¿Mueren los inocentes?
¿Cuándo han sido destruidos los justos?

⁸La experiencia me dice que los que
siembran problemas
y cultivan el mal, eso cosecharán.

**PREMISAS ERRÓNEAS,
CONCLUSIONES FALSAS**

⁹Un soplo de Dios los destruye
y se desvanecen con una ráfaga de su enojo.

¹⁰Ruge el león y gruñen los gatos monteses,
pero a los leones fuertes se les romperán los dientes.

¹¹El feroz león morirá de hambre por falta de presa,
y los cachorros de la leona serán dispersados.

¹²»En secreto recibí esta verdad,
como si me la hubieran susurrado al oído.

¹³Me llegó en una inquietante visión durante la noche,
cuando la gente duerme profundamente.

¹⁴El miedo se apoderó de mí,
y mis huesos temblaron.

- 15 Un espíritu* pasó frente a mi cara,
y se me pusieron los pelos de punta.*
- 16 El espíritu se detuvo, pero no pude ver su forma;
había una silueta delante de mis ojos.
En el silencio, oí una voz que dijo:
- 17 “¿Puede un mortal ser inocente ante Dios?
¿Puede alguien ser puro ante el Creador?”.
- 18 » Si Dios no confía en sus propios ángeles
y acusa a sus mensajeros de necedad,
- 19 ¡cuánto menos confiará en los seres humanos hechos de barro!
Están hechos de polvo; son aplastados tan fácilmente como una polilla.
- 20 Están vivos en la mañana, pero muertos por la tarde;
desaparecen para siempre sin dejar rastro.
- 21 Se les arrancan las cuerdas, se derrumba la carpa
y mueren en ignorancia.

Job 5

Continúa la respuesta de Elifaz

1»Por más que grites por ayuda, ¿quién te responderá?

¿Cuál de los ángeles* te ayudará?

2Te aseguro que el resentimiento destruye al necio,

y los celos matan al ingenuo.

*CRECIENDO A TRAVÉS DE LAS
PÉRDIDAS*

3He visto a los necios triunfar

momentáneamente en la vida,

pero después llega la calamidad repentina.

4Sus hijos quedan abandonados y lejos de toda ayuda;

los oprimen en el tribunal y no hay quien los defienda.

5Su cosecha la devoran los hambrientos,

aun cuando esté rodeada de zarzas;*

los sedientos jadean tras su riqueza.*

6El mal no germina del suelo

ni la aflicción brota de la tierra,

7pero la gente nace para tener problemas

tan cierto como que las chispas vuelan del fuego.

8»Si yo estuviera en tu lugar, me acercaría a Dios

y le presentaría mi caso.

9Él hace grandezas, demasiado maravillosas para comprenderlas,

y realiza milagros incontables.

10Él envía lluvia a la tierra

y agua a los campos.

11Él hace prosperar a los pobres

y protege a los que sufren.

12Él frustra los planes de los que traman

para que el trabajo de sus manos no prospere.

13Él atrapa a los sabios en su propia astucia

- y desbarata sus ingeniosas maquinaciones.
- ¹⁴Encuentran oscuridad en pleno día
y andan a tientas al mediodía, como si fuera de noche.
- ¹⁵Él rescata a los pobres de las palabras hirientes de los fuertes
y los rescata de las garras de los poderosos;
- ¹⁶por fin los pobres tienen esperanza
y las fauces de los malvados son cerradas.
- ¹⁷»¡Pero considera la alegría de aquellos a quienes Dios corrige!
Cuando peques, no menosprecies la disciplina del Todopoderoso.
- ¹⁸Pues aunque él hiere, también vendará las heridas;
él golpea, pero sus manos también sanan.
- ¹⁹Te rescatará de seis desastres;
aun en el séptimo, te guardará del mal.
- ²⁰Te salvará de la muerte en tiempo de hambre
y del poder de la espada en tiempo de guerra.
- ²¹Estarás seguro ante la calumnia
y no tendrás miedo cuando llegue la destrucción.
- ²²Te reirás de la destrucción y del hambre,
y no tendrás terror de los animales salvajes.
- ²³Estarás en paz con las piedras del campo
y los animales salvajes estarán en paz contigo.
- ²⁴Sabrás que tu hogar está seguro;
cuando revises tus posesiones, no te faltará nada.
- ²⁵Tendrás muchos hijos;
¡tus descendientes serán tan abundantes como la hierba!
- ²⁶Llegarás a la tumba de edad avanzada,
¡como una gavilla de grano cosechada a su debido tiempo!
- ²⁷»Hemos estudiado la vida y resulta que todo esto es verdad;
escucha mi consejo y aplícalo a ti mismo».

Job 6

Segundo discurso de Job: respuesta a Elifaz

NO ESTÁS SOLO

¹Entonces Job habló de nuevo:

²«Si se pudiera pesar mi sufrimiento

y poner mis problemas en la balanza,

³pesarían más que toda la arena del mar.

Por eso hablé impulsivamente.

⁴Pues el Todopoderoso me ha derribado con sus flechas;

y el veneno de ellas infecta mi espíritu.

Los terrores de Dios están alineados contra mí.

⁵¿Acaso no tengo derecho a quejarme?

¿No rebuznan los burros salvajes cuando no encuentran hierba

y mugen los bueyes cuando no tienen qué comer?

⁶¿No se queja la gente cuando a la comida le falta sal?

¿Hay alguien que desee comer la insípida clara del huevo^{*}?

⁷Cuando la miro, mi apetito desaparece;

¡solo pensar en comerla me da asco!

⁸»¡Ah, que se otorgara mi petición!

¡Que Dios me concediera mi deseo!

⁹Quisiera que él me aplastara,

quisiera que extendiera su mano y me matara.

¹⁰Al menos puedo consolarme con esto:

a pesar del dolor,

no he negado las palabras del Santo;

¹¹pero no tengo fuerzas para seguir,

no tengo nada por lo cual vivir.

¹²¿Tengo yo la fuerza de una roca?

¿Está mi cuerpo hecho de bronce?

¹³No, estoy desamparado por completo,

sin ninguna oportunidad de salir adelante.

- 14»Uno debería ser compasivo con un amigo abatido,
pero tú me acusas sin ningún temor del Todopoderoso.*
- 15Hermanos míos, han demostrado ser tan poco confiables como un arroyo
de temporada
que desborda su cauce en la primavera,
16cuando crece por el hielo y por la nieve derretida;
17pero en la estación cálida, el agua desaparece
y el arroyo se desvanece en el calor.
- 18Las caravanas se desvían de su ruta para refrescarse,
pero no hay nada para beber y por eso mueren.
- 19Las caravanas de Temán van en busca de esta agua;
los viajeros de Saba esperan encontrarla.
- 20Confían que esté pero se decepcionan;
cuando llegan, sus esperanzas se desvanecen.
- 21Tampoco ustedes han sido de ayuda;
han visto mi calamidad y les da miedo.
- 22Pero ¿por qué? ¿Alguna vez les he pedido que me regalen algo?
¿Les he suplicado que me den algo suyo?
- 23¿Les he pedido que me rescaten de mis enemigos
o que me salven de personas despiadadas?
- 24Enséñenme, y me quedaré callado;
muéstrenme en qué me equivoqué.
- 25Las palabras sinceras pueden causar dolor,
pero ¿de qué sirven sus críticas?
- 26¿Creen que sus palabras son convincentes
cuando ignoran mi grito de desesperación?
- 27Ustedes hasta serían capaces de enviar a un huérfano a la esclavitud*
o de vender a un amigo.
- 28¡Mírenme!
¿Les mentiría en su propia cara?
- 29Dejen de suponer que soy culpable,
porque no he hecho nada malo.

³⁰ ¿Piensan que estoy mintiendo?

¿Acaso no conozco la diferencia entre el bien y el mal?

Job 7

- 1»¿No es toda la vida humana una lucha?
Nuestra vida es como la de un jornalero,
2como la de un trabajador que anhela estar bajo la sombra,
como la de un sirviente que espera cobrar su sueldo.
3A mí también me ha tocado vivir meses en vano,
largas y pesadas noches de miseria.
4Tumbado en la cama, pienso: “¿Cuándo llegará la mañana?”;
pero la noche se alarga y doy vueltas hasta el amanecer.
5Mi cuerpo está cubierto de gusanos y de costras;
se me abre la piel y supura pus.

Job clama a Dios

¿CÓMO TERMINARÁ ESTO?

- 6»Mis días pasan más rápido que la
lanzadera de un telar
y terminan sin esperanza.
7Oh Dios, recuerda que mi vida es apenas un suspiro,
y nunca más volveré a ser feliz.
8Ahora me ves, pero no será por mucho tiempo;
me buscarás, pero ya me habré ido.
9Así como las nubes se disipan y se desvanecen,
los que mueren^{*} ya no volverán.
10Se han ido de su hogar para siempre
y jamás volverán a verlos.
11»No puedo evitar hablar;
debo expresar mi angustia.
Mi alma llena de amargura debe quejarse.
12¿Soy yo un monstruo marino o un dragón
para que me pongas bajo custodia?
13Pienso: “Mi cama me dará consuelo,
y el sueño aliviará mi sufrimiento”;

14pero entonces me destrozas con sueños
y me aterras con visiones.

15Preferiría ser estrangulado;
mejor morir que sufrir así.

16Odio mi vida y no quiero seguir viviendo.
Oh, déjame en paz durante los pocos días que me quedan.

17»¿Qué son los seres humanos para que nos des tanta importancia,
para que pienses tanto en nosotros?

18Pues nos examinas cada mañana
y nos pruebas a cada momento.

19¿Por qué no me dejas en paz?,
¡al menos el tiempo suficiente para poder tragar!

20Si he pecado, ¿qué te he hecho,
oh vigilante de toda la humanidad?

¿Por qué me haces tu blanco?

¿Acaso te soy una carga?*

21¿Por qué mejor no perdonas mi pecado
y me quitas la culpa?

Pues pronto me acostaré en el polvo y allí moriré.
Cuando me busques, me habré ido».

Job 8

Primera respuesta de Bildad a Job

¹Entonces Bildad el suhita respondió a Job:

²«¿Hasta cuándo seguirás hablando así?

Suenas como un viento rugiente.

³¿Acaso Dios tuerce la justicia?

¿Tuerce el Todopoderoso lo que es recto?

⁴Seguramente tus hijos pecaron contra él,
y por eso el castigo estaba bien merecido;

NO AUMENTAR EL DOLOR

⁵pero si oras a Dios
y buscas el favor del Todopoderoso,

⁶si eres puro y vives con integridad,
sin duda que él se levantará y devolverá la felicidad a tu hogar.

⁷Aunque comenzaste con poco,
terminarás con mucho.

⁸»Tan solo pregunta a la generación anterior;
presta atención a la experiencia de nuestros antepasados,

⁹porque nacimos apenas ayer y no sabemos nada;
nuestros días sobre la tierra son tan fugaces como una sombra.

¹⁰Sin embargo, los que vivieron antes que nosotros te enseñarán;
te enseñarán la sabiduría de antaño.

¹¹»¿Pueden crecer altas las cañas del papiro donde no hay pantanos?
¿Pueden crecer en abundancia las hierbas de pantano donde no hay
agua?

¹²Cuando están floreciendo y aún no están listas para ser cortadas,
empiezan a marchitarse más rápido que la hierba.

¹³Lo mismo les ocurre a todos los que se olvidan de Dios;
las esperanzas de los que viven sin Dios se evaporan.

¹⁴Su confianza pende de un hilo;
se apoyan en una tela de araña.

- 15 Se aferran a su hogar para sentirse seguros, pero esa seguridad no durará;
intentan retenerla con firmeza, pero no permanecerá.
- 16 Los que no tienen a Dios parecen una planta frondosa que crece al sol,
y que extiende sus ramas por el jardín;
- 17 sus raíces penetran entre las piedras
y se sujetan a las rocas;
- 18 pero cuando se la arranca de raíz,
¡es como si nunca hubiera existido!
- 19 Así termina su vida,
y del suelo brotan otras plantas para reemplazarla.
- 20 »Sin embargo, mira, Dios no rechazará a una persona íntegra,
tampoco dará una mano a los malvados.
- 21 Él volverá a llenar tu boca de risas
y tus labios con gritos de alegría.
- 22 Los que te odian se vestirán de vergüenza,
y el hogar de los malvados será destruido».

Job 9

Tercer discurso de Job: respuesta a Bildad

¹Entonces Job habló de nuevo:

²«Sí, yo sé que en teoría todo esto es verdad.

Pero ¿cómo puede una persona ser declarada inocente a los ojos de Dios?

³Si alguien quisiera llevar a Dios a juicio,^{*}

¿sería posible responderle siquiera una vez entre mil?

⁴Dios es tan sabio y tan poderoso.

¿Quién lo ha desafiado alguna vez con éxito?

⁵»Él mueve las montañas sin dar aviso;

en su enojo las voltea.

⁶Él sacude la tierra de su lugar

y tiemblan sus cimientos.

⁷Si él lo ordena, el sol no saldrá

ni brillarán las estrellas.

⁸Él solo extendió los cielos

y marcha sobre las olas del mar.

⁹Él hizo todas las estrellas: la Osa y el Orión,

las Pléyades y las constelaciones del cielo del sur.

¹⁰Él hace grandezas, demasiado maravillosas para comprenderlas,

y realiza milagros incontables.

¹¹»Sin embargo, cuando él se acerca no puedo verlo;

cuando se mueve, no lo veo pasar.

¹²Si arrebatara la vida de alguien, ¿quién podrá detenerlo?

¿Quién se atreve a preguntarle: “¿Qué haces?”?

¹³Dios no contiene su enojo;

aun los monstruos del mar^{*} son aplastados bajo sus pies.

¹⁴»Así que, ¿quién soy yo para intentar responder a Dios

- o incluso razonar con él?
- 15 Aunque yo tuviera razón, no tendría ninguna defensa;
solo podría rogar misericordia.
- 16 Y aunque lo llamara y él me respondiera,
dudo que me preste atención.
- 17 Pues él me ataca con una tormenta
y vez tras vez me hiere sin motivo.
- 18 No me deja recobrar el aliento
sino que me llena de amargas tristezas.
- 19 Si es cuestión de fuerza, él es el fuerte,
y si de justicia, ¿quién se atreverá a llevarlo^{*} al tribunal?
- 20 Aunque soy inocente, mi boca me declararía culpable;
aunque soy intachable, la misma boca demostraría^{*} que soy malvado.
- 21 »Soy inocente,
pero para mí no marca ninguna diferencia;
desprecio mi vida.
- 22 Inocente o perverso, para Dios es lo mismo,
por eso digo: “Él destruye tanto al intachable como al perverso”.
- 23 Cuando azota la plaga,^{*}
él se ríe de la muerte del inocente.
- 24 Toda la tierra está en manos de los malvados,
y Dios ciega los ojos de los jueces.
Si no es él quien lo hace, ¿entonces quién?
- 25 »Mi vida pasa más rápido que un corredor
y se va volando sin una pizca de felicidad;
- 26 desaparece como un barco veloz hecho de papiro,
como un águila que se lanza en picada sobre su presa.
- 27 Si decidiera olvidar mis quejas,
abandonar mi cara triste y alegrarme,
- 28 aun así le tendría pavor a todo el dolor
porque sé que tú, oh Dios, no me encontrarías inocente.

²⁹Pase lo que pase, seré declarado culpable;
entonces, ¿para qué seguir luchando?

³⁰Incluso aunque me lavara con jabón
y limpiara mis manos con lejía,

³¹me hundirías en un pozo lleno de lodo,
y mis propias ropas sucias me odiarían.

³²»Dios no es un mortal como yo,
por eso no puedo discutir con él ni llevarlo a juicio.

³³Si tan solo hubiera un mediador entre
nosotros,
alguien que pudiera acercarnos el uno al
otro.

[ANHELAR UN DEFENSOR](#)

³⁴Ese mediador podría hacer que Dios dejara de golpearme,
y ya no viviría aterrorizado de su castigo.

³⁵Entonces podría hablar con él sin temor,
pero no puedo lograrlo con mis propias fuerzas.

MOMENTO DE ORACIÓN JB 9:33-35

*Gracias, Padre, por recordarnos que tenemos un árbitro, un mediador entre Tú y nosotros. Gracias por la esperanza que tenemos en el Señor Jesús y solo en Él. **Gracias por Aquel que es el mediador: Aquel que tendió un puente sobre la brecha, que resolvió el argumento y nos reconcilió contigo.** Tenemos el tesoro precioso del Salvador, y es en Él que encontramos nuestra razón para seguir adelante, incluso cuando nuestro mundo actual se desmorona. Que aquellos que nunca lo han conocido lleguen a hacerlo este mismo día. Pido esto confiando por fe en el amado nombre de Jesús. Amén.*

Job 10

Job expresa su petición a Dios

LAS LECCIONES DEL DOLOR

¹»Estoy harto de mi vida.

Dejen que desahogue mis quejas abiertamente;
mi alma llena de amargura debe quejarse.

²Le diré a Dios: “No me condenes de plano,
dime qué cargos tienes en mi contra.

³¿Qué ganas con oprimirme?

¿Por qué me rechazas, siendo yo obra de tus manos,
mientras miras con favor los planes de los malvados?

⁴¿Son tus ojos como los de un ser humano?

¿Ves las cosas de la misma manera que la gente?

⁵¿Dura tu vida lo mismo que la nuestra?

¿Es tu vida tan corta

⁶que tienes que apurarte a descubrir mi culpa
y a buscar mi pecado?

⁷Aunque sabes que no soy culpable,

no hay quien me rescate de tus manos.

⁸»Tú me formaste con tus manos; tú me hiciste,
sin embargo, ahora me destruyes por completo.

⁹Recuerda que me hiciste del polvo;

¿me harás volver tan pronto al polvo?

¹⁰Tú guiaste mi concepción

y me formaste en el vientre.*

¹¹Me vestiste con piel y carne

y tejiste mis huesos junto con mis tendones.

¹²Me diste vida y me mostraste tu amor inagotable,
y con tu cuidado preservaste mi vida.

¹³»Sin embargo, tu verdadero motivo

—tu verdadera intención—

- 14 era vigilarme y, si cometía pecado,
no perdonar mi culpa.
- 15 Si soy culpable, mala suerte para mí;
aun si soy inocente, no puedo mantener mi cabeza en alto
porque estoy lleno de vergüenza y sufrimiento.
- 16 Y si mantengo mi cabeza en alto, tú me persigues como un león
y despliegas contra mí tu imponente poder.
- 17 Una y otra vez testificas en mi contra;
derramas sobre mí tu creciente enojo
y desplazas tropas de relevo contra mí.
- 18» ¿Por qué entonces me sacaste del vientre de mi madre?
¿Por qué no me dejaste morir al nacer?
- 19 Sería como si nunca hubiera existido;
habría ido directamente del vientre a la tumba.
- 20 Me quedan pocos días, así que déjame en paz
para que tenga un momento de consuelo
- 21 antes de irme —para nunca más volver—
a la tierra de oscuridad y penumbra absoluta.
- 22 Es una tierra tan oscura como la medianoche,
una tierra de penumbra y confusión
donde aun la luz es tan oscura como la medianoche”».

Job 11

Primera respuesta de Zofar a Job

¹Entonces Zofar el naamatita respondió a Job:

²«¿No debería alguien responder a este torrente de palabras?

¿Se declara inocente a una persona solo porque habla mucho?

³¿Debo quedarme en silencio mientras tú sigues parloteando?

Cuando te burlas de Dios, ¿no debería alguien hacerte sentir vergüenza?

⁴Tú afirmas: “Mis creencias son puras”

y “estoy limpio a los ojos de Dios”.

⁵Si tan solo Dios hablara;

¿si tan solo te dijera lo que piensa!

⁶Si tan solo te declarara los secretos de la sabiduría,

porque la verdadera sabiduría no es un asunto sencillo.

¡Escucha! ¡Sin duda Dios te está castigando

mucho menos de lo que mereces!

⁷»¿Puedes tú resolver los misterios de Dios?

¿Puedes descubrir todo acerca del

Todopoderoso?

**TENER CUIDADO CON LAS
GENERALIZACIONES**

⁸Tal conocimiento es más alto que los cielos

y tú, ¿quién eres?

Es más profundo que el averno^{*}

¿y qué sabes tú?

⁹Es más extenso que la tierra

y más ancho que el mar.

¹⁰Si Dios pasa por aquí y mete a alguien en la cárcel

o llama al orden a los tribunales, ¿quién puede detenerlo?

¹¹Pues él sabe quiénes son los impostores

y toma nota de todos sus pecados.

¹²El que tiene la cabeza hueca no llegará a ser sabio

como tampoco un burro salvaje puede dar a luz un niño.^{*}

- 13»¡Si tan solo prepararas tu corazón
y levantarás tus manos a él en oración!
- 14Abandona tus pecados
y deja atrás toda iniquidad.
- 15Entonces tu rostro se iluminará con inocencia;
serás fuerte y estarás libre de temor.
- 16Olvidarás tu sufrimiento;
será como agua que corre.
- 17Tu vida será más radiante que el mediodía,
y aun la oscuridad brillará como la mañana.
- 18Tener esperanza te dará valentía.
Estarás protegido y descansarás seguro.
- 19Te acostarás sin temor;
muchos buscarán tu ayuda.
- 20Pero los malos serán cegados.
No tendrán escapatoria;
su única esperanza es la muerte».

Job 12

Cuarto discurso de Job: respuesta a Zofar

¹Entonces Job habló de nuevo:

²«Ustedes sí que lo saben todo, ¿no es cierto?

Y cuando mueran, ¡la sabiduría morirá con ustedes!

³Ahora bien, yo también sé algunas cosas,

y ustedes no son mejores que yo.

¿Quién no sabe estas cosas que acaban de decir?

⁴Sin embargo, mis amigos se ríen de mí

porque clamo a Dios y espero una respuesta.

Soy un hombre justo e intachable,

sin embargo, se ríen de mí.

⁵La gente que está tranquila se burla de los que están en dificultades.

Le da un empujón a los que tropiezan.

⁶Los ladrones están en paz

y los que provocan a Dios viven seguros,

aunque todavía siguen bajo el control de Dios.*

⁷»Solo pregunten a los animales, y ellos les enseñarán;

pregunten a los pájaros del cielo, y ellos les contarán.

⁸Hablen a la tierra, y ella los instruirá;

dejen que los peces del mar les hablen.

⁹Pues todos ellos saben

que mi desgracia* ha venido de la mano del SEÑOR,

¹⁰ya que la vida de todo ser viviente está en sus manos,

así como el aliento de todo ser humano.

¹¹El oído pone a prueba las palabras que oye

igual que la boca distingue los sabores.

¹²La sabiduría pertenece a los ancianos,

y el entendimiento, a los mayores.

- 13» Pero la verdadera sabiduría y el poder se encuentran en Dios;
el consejo y el entendimiento le pertenecen.
- 14 Lo que él destruye no se puede volver a construir.
Cuando él mete a alguien en la cárcel, no hay escapatoria.
- 15 Si él detiene la lluvia, la tierra se convierte en un desierto;
si libera las aguas, se inunda la tierra.
- 16 Así es, la fuerza y la sabiduría le pertenecen a él;
los que engañan y los engañados, los dos están bajo su poder.
- 17 Él se lleva a los consejeros y les quita el buen juicio;
los jueces sabios se vuelven necios.
- 18 Él despoja a los reyes del manto real
y son llevados lejos con cuerdas alrededor de la cintura.
- 19 Él se lleva lejos a los sacerdotes, despojados de su posición;
derroca a los que llevan muchos años en el poder.
- 20 Él hace callar al consejero de confianza
y quita la percepción a los ancianos.
- 21 Él derrama deshonra sobre los príncipes
y desarma a los fuertes.
- 22» Él descubre los misterios escondidos en la oscuridad;
trae luz a la más profunda penumbra.
- 23 Él levanta naciones y las destruye;
hace crecer a las naciones y las abandona.
- 24 Él quita el entendimiento a los reyes,
y los deja vagando en un desierto sin salida.
- 25 Ellos andan a tientas en la oscuridad sin una luz;
él los hace tambalear como borrachos.

Job 13

Job quiere defender su caso ante Dios

- ¹»Miren, he visto todo esto con mis propios ojos,
y lo he escuchado con mis propios oídos y ahora comprendo.
- ²Tengo tanto conocimiento como ustedes;
no son mejores que yo.
- ³En cuanto a mí, hablaría directamente con el Todopoderoso;
quiero defender mi caso ante Dios mismo.
- ⁴En cuanto a ustedes, me calumnian con mentiras.
Como médicos, son unos matasanos inútiles.
- ⁵¡Si tan solo se quedaran callados!
Es lo más sabio que podrían hacer.
- ⁶Escuchen los cargos que presento;
presten atención a mis argumentos.
- ⁷»¿Acaso defienden a Dios con mentiras?
¿Presentan argumentos engañosos en su nombre?
- ⁸¿Mostrarán parcialidad en su testimonio a favor de él?
¿Serán los abogados defensores de Dios?
- ⁹¿Qué ocurrirá cuando descubra lo que hacen?
¿Creen que pueden engañarlo tan fácilmente como lo hacen con la gente?
- ¹⁰Si en secreto hacen inclinar los testimonios a su favor,
ciertamente se meterán en problemas con él.
- ¹¹¿No les da terror su majestad?
¿No los deja abrumados el temor que sienten por él?
- ¹²Sus frases vacías valen tanto como las cenizas;
su defensa es tan frágil como una vasija de barro.
- ¹³»Ahora quédense en silencio y déjenme en paz.
Permítanme hablar y afrontaré las consecuencias.
- ¹⁴¿Por qué debería ponerme en peligro de muerte^{*}—

y tomar mi vida en mis manos?

15Dios podría matarme, pero es mi única esperanza;*
voy a presentar mi caso ante él.

16Esto es lo que me salvará: no soy ningún impío.
Si lo fuera, no podría estar delante de él.

17»Presten mucha atención a lo que voy a decir;
escúchenme hasta el final.

18He preparado mi defensa;
seré declarado inocente.

19¿Quién puede discutir conmigo sobre esto?
Y si demuestran que estoy equivocado, me quedaré callado y moriré.

Job pregunta cómo pecó

20»Oh Dios, concédeme estas dos cosas
y entonces podré enfrentarme contigo:

21quítame de encima tu mano dura
y no me atemorices con tu temible presencia.

22Ahora llámame, ¡y te responderé!
O deja que te hable y contéstame tú.

23Dime, ¿qué he hecho mal?
Muéstrame mi rebelión y mi pecado.

24¿Por qué te alejas de mí?
¿Por qué me tratas como a tu enemigo?

25¿Atemorizarías a una hoja llevada por el viento?
¿Perseguirías a la paja seca?

26»Escribes amargas acusaciones en mi contra
y sacas a relucir todos los pecados de mi juventud.

27Pones mis pies en el cepo,
examinas todos mis caminos
y rastreas todas mis pisadas.

28Me consumo como madera que se pudre,
como un abrigo carcomido por la polilla.

Job 14

- 1» ¡Qué frágil es el ser humano!
¡Qué breve es la vida, tan llena de dificultades!
- 2 Brotamos como una flor y después nos marchitamos;
desaparecemos como una sombra pasajera.
- 3 ¿Tienes que vigilar a una criatura tan frágil
y exiges que yo te rinda cuentas?
- 4 ¿Quién podrá sacar pureza de una persona impura?
¡Nadie!
- 5 Tú has determinado la duración de nuestra vida.
Tú sabes cuántos meses viviremos,
y no se nos concederá ni un minuto más.
- 6 Así que, ¡déjanos tranquilos, déjanos descansar!
Somos como los jornaleros, entonces déjanos terminar nuestro trabajo
en paz.
- 7» ¡Hasta un árbol tiene más esperanza!
Si lo cortan, volverá a brotar
y le saldrán nuevas ramas.
- 8 Aunque sus raíces hayan envejecido en la tierra
y su tocón esté podrido,
- 9 al sentir el agua renacerá
y echará nuevos brotes como un árbol recién plantado.
- 10» En cambio, cuando los seres humanos [EL DESTINO FINAL](#)
mueren, pierden su fuerza;
dan su último suspiro, y después, ¿dónde están?
- 11 Como el agua se evapora de un lago
y el río desaparece en la sequía,
- 12 así mismo la gente yace en la tumba y jamás se levanta.
Hasta que los cielos dejen de existir, nadie despertará
ni será perturbado de su sueño.

- 13» ¡Cómo quisiera que me escondieras en la tumba^{*}
y que allí me dejaras olvidado hasta que pase tu enojo!
¡Pero anota en tu calendario para que te acuerdes de mí!
- 14 ¿Pueden los muertos volver a vivir?
De ser así, esto me daría esperanza durante todos mis años de lucha
y con anhelo esperaría la liberación de la muerte.
- 15 Me llamarías y yo te respondería,
y tú me añorarías a mí, la obra de tus manos.
- 16 Entonces, cuidarías mis pasos
en lugar de vigilar mis pecados.
- 17 Mis pecados estarían sellados en una bolsa
y cubrirías mi culpa.
- 18» En cambio, de la manera que las montañas caen y se derrumban
y como las rocas se despeñan por el precipicio,
19 como el agua desgasta las piedras
y las inundaciones arrastran la tierra,
así mismo tú destruyes la esperanza de la gente.
- 20 Tú siempre puedes más que ellos, y desaparecen de la escena.
Los desfiguras cuando mueren y los despides.
- 21 Ellos nunca saben si sus hijos crecen con honor
o si se hunden en el olvido.
- 22 Sufren con dolor;
su vida está llena de desgracia».

Job 15

Segunda respuesta de Elifaz a Job

¹Luego Elifaz el temanita respondió:

²«¿Un hombre sabio no contestaría con tanta palabrería!
No eres más que un charlatán.

³Los sabios no se enredan en palabras vanas.
¿De qué sirven tales palabras?

⁴¿No tienes temor de Dios
ni reverencia a él?

⁵Tus pecados le dicen a tu boca qué decir,
y tus palabras se basan en el astuto engaño.

⁶Tu propia boca te condena, no yo;
tus propios labios testifican contra ti.

⁷»¿Acaso eres la primera persona que nació?
¿Naciste antes de que fueran creadas las colinas?

⁸¿Estuviste presente durante el concilio secreto de Dios?
¿Tienes tú el monopolio de la sabiduría?

⁹¿Qué sabes tú que no sepamos nosotros?
¿Qué entiendes tú que no entendamos nosotros?

¹⁰De nuestro lado están los hombres de edad y de canas,
¡más ancianos que tu padre!

¹¹»¿Es el consuelo de Dios demasiado poco para ti?
¿No te es suficiente su palabra amable?

¹²¿Qué te ha quitado la razón?
¿Qué ha debilitado tu visión,^{*}

¹³para que te vuelvas en contra de Dios
y digas estas cosas malvadas?

¹⁴¿Acaso puede algún mortal ser puro?
¿Puede alguien nacido de mujer ser justo?

15 Mira, Dios ni siquiera confía en los ángeles.*

Ni los cielos son completamente puros a sus ojos,

16 ¡mucho menos una persona corrupta y pecadora
que tiene sed de maldad!

17 »Si escuchas, yo te explicaré,
y te responderé con mi propia
experiencia.

[LA VOLUNTAD PERMISIVA DE
DIOS](#)

18 Se confirma en las palabras de los sabios,
que a su vez escucharon lo mismo de sus padres;

19 de aquellos a quienes se les dio la tierra
mucho antes de que llegara algún extranjero.

20 »Los malos se retuercen de dolor toda su vida.
Para los despiadados están reservados años de desgracia.

21 En sus oídos resuena el sonido del terror,
y aun en los días buenos temen el ataque del destructor.

22 No se atreven a salir en la oscuridad
por miedo a ser asesinados.

23 Deambulan diciendo: “¿Dónde podré encontrar pan?”*.

Saben que se acerca el día de su destrucción.

24 Ese día oscuro los llena de terror.
Viven en aflicción y angustia
como un rey que se prepara para la batalla.

25 Pues amenazan a Dios con el puño,
desafiando al Todopoderoso.

26 Con sus fuertes escudos en alto,
avanzan insolentes contra él.

27 »Esos malvados están gordos y son prósperos;
su cintura se hincha de grasa,

28 pero sus ciudades quedarán en ruinas.
Vivirán en casas abandonadas
a punto de derrumbarse.

- ²⁹No durarán sus riquezas
ni sus bienes permanecerán.
Sus posesiones ya no se extenderán hasta el horizonte.
- ³⁰»No escapan de las tinieblas.
El sol abrasador secará sus retoños
y el aliento de Dios los destruirá.
- ³¹Que no se engañen más confiando en riquezas huecas,
porque su única recompensa será el vacío.
- ³²Serán cortados en la flor de la vida;
sus ramas no reverdecen jamás.
- ³³Serán como una vid cuyas uvas se recogen demasiado temprano,
como un olivo que pierde sus flores antes de que se forme el fruto.
- ³⁴Pues los que viven sin Dios son estériles.
Sus casas, enriquecidas mediante el soborno, se quemarán.
- ³⁵Conciben desgracia y dan a luz maldad;
su vientre produce engaño».

Job 16

Quinto discurso de Job: respuesta a Elifaz

¹Entonces Job volvió a hablar:

²«Ya escuché todo esto antes,

¡qué consejeros tan miserables son ustedes!

³¿Nunca dejarán de decir más que palabrería?

¿Qué los mueve a seguir hablando?

⁴Si ustedes estuvieran en mi lugar, yo podría decir lo mismo.

Podría lanzar críticas y menear mi cabeza ante ustedes.

⁵Sin embargo, yo les daría palabras de ánimo;

intentaría aliviar su dolor.

⁶En cambio, sufro si me defiendo,

y no sufro menos si me niego a hablar.

⁷»Oh Dios, tú me has molido

y arrasaste con mi familia.

⁸Me has reducido a piel y huesos, como si tuvieras que demostrar que he pecado;

mi carne consumida testifica en mi contra.

⁹Dios me odia y me despedaza en su enojo.

Rechina los dientes contra mí

y me atraviesa con su mirada.

¹⁰La gente me abuchea y se ríe de mí.

Con desprecio me dan bofetadas en la mejilla,

y una turba se junta en mi contra.

¹¹Dios me ha entregado a los pecadores

y me ha arrojado en manos de los malvados.

¹²»Yo vivía tranquilo hasta que él me quebró;

me tomó por el cuello y me hizo pedazos.

Después me usó como blanco

¹³y ahora sus arqueros me rodean.

Sus flechas me atraviesan sin misericordia

y el suelo está empapado con mi sangre.*

14 Una y otra vez él se estrella contra mí;
arremete como un guerrero.

15 Me visto de tela áspera en señal de mi dolor.
Mi orgullo yace en el polvo.

16 Mis ojos están enrojecidos de tanto llorar;
los rodean sombras oscuras.

17 Sin embargo, no he hecho nada malo
y mi oración es pura.

18 »Oh tierra, no escondas mi sangre;
deja que clame por mí.

19 Ahora mismo, mi testigo está en el cielo;
mi abogado está en las alturas.

20 Mis amigos me desprecian,
y derramo mis lágrimas ante Dios.

21 Necesito un mediador entre Dios y yo,
como una persona que intercede entre amigos.

22 Pues pronto me tocará recorrer ese camino
del que nunca volveré.

Job 17

Job sigue defendiendo su inocencia

DE LA TRAGEDIA AL TRIUNFO

- ¹»Mi espíritu está destrozado,
y mi vida está casi extinguida.
La tumba está lista para recibirme.
- ²Estoy rodeado de burlones;
observo que se mofan de mí de manera implacable.
- ³»Debes defender mi inocencia, oh Dios,
ya que nadie más se levantará en mi favor.
- ⁴Les cerraste la mente para que no comprendieran,
pero no permitas que triunfen.
- ⁵Traicionan a sus amigos para su propio beneficio;
haz que sus hijos desfallezcan de hambre.
- ⁶»Dios me ha puesto en ridículo ante la gente;
me escupen en la cara.
- ⁷Mis ojos están hinchados de tanto llorar,
y soy solamente una sombra de lo que fui.
- ⁸Los íntegros se horrorizan cuando me ven;
los inocentes se levantan contra los que no tienen a Dios.
- ⁹Los justos siguen avanzando,
y los de manos limpias se vuelven cada vez más fuertes.
- ¹⁰»En cuanto a todos ustedes, regresen con mejores argumentos,
aunque seguiré sin encontrar a un solo sabio entre ustedes.
- ¹¹Mis días se acaban.
Mis esperanzas han desaparecido;
los deseos de mi corazón están destruidos.
- ¹²Estos hombres dicen que la noche es día;
afirman que la oscuridad es luz.
- ¹³¿Qué pasará si voy a la tumba*
y tiendo mi cama en las tinieblas?

14 ¿Qué pasará si llamo padre a la tumba
y madre o hermana a los gusanos?

15 ¿Dónde está entonces mi esperanza?
¿Podrá alguien encontrarla?

16 No, mi esperanza descenderá conmigo a la tumba.
¡Descansaremos juntos en el polvo!».

Job 18

Segunda respuesta de Bildad a Job

¹Entonces Bildad el suhita respondió:

²«¿Cuánto tiempo pasará hasta que dejes de hablar?

¡Habla con sentido si quieres que te respondamos!

³¿Crees que somos animales?

¿Piensas que somos tontos?

⁴Aunque con enojo te arranques el pelo,

¿se destruirá la tierra por eso?

¿Hará que las rocas tiemblen?

⁵»Ciertamente la luz de los malvados se apagará;

las chispas de su fuego no brillarán.

⁶La luz en su carpa se oscurecerá;

la lámpara colgada del techo se extinguirá.

⁷La zancada confiada de los malvados se acortará.

Sus propias artimañas provocarán su ruina.

⁸Los malos quedan atrapados por una red;

caen en el pozo.

⁹Una trampa los agarra por los talones;

el cepo los aprieta con fuerza.

¹⁰Un lazo está escondido en el suelo;

una cuerda atraviesa su camino.

¹¹»El terror rodea a los malvados

y les causa problemas a cada paso.

¹²El hambre agota sus fuerzas

y la calamidad queda a la espera de que tropiecen.

¹³La enfermedad les carcome la piel;

la muerte devora sus miembros.

¹⁴Son arrancados de la seguridad de sus hogares

y llevados al rey de los terrores.

- ¹⁵Los hogares de los malvados se quemarán por completo;
azufre ardiente llueve sobre sus casas.
- ¹⁶Sus raíces se secarán
y sus ramas se marchitarán.
- ¹⁷Desaparecerá de la tierra todo recuerdo de su existencia;
nadie se acordará de sus nombres.
- ¹⁸Serán sacados de la luz, arrojados a las tinieblas
y expulsados del mundo.
- ¹⁹No tendrán hijos ni nietos,
ni habrá sobrevivientes donde habitaban.
- ²⁰La gente del occidente se queda consternada por su destino,
y la gente del oriente está horrorizada.
- ²¹Dirán: “Este fue el hogar de una persona malvada,
el lugar de alguien que rechazó a Dios”».

Job 19

Sexto discurso de Job: respuesta a Bildad

¹Entonces Job volvió a hablar:

²«¿Hasta cuándo me torturarán?

¿Hasta cuándo intentarán aplastarme con sus palabras?

³Ya me han insultado diez veces.

Deberían avergonzarse de tratarme tan mal.

⁴Aunque yo hubiera pecado,

eso es asunto mío y no de ustedes.

⁵Crean que son mejores que yo

al usar mi humillación como prueba de mi pecado;

⁶pero es Dios quien me hizo daño

cuando me atrapó en su red.*

⁷»Yo clamo: “¡Socorro!” pero nadie me responde;

protesto, pero no hay justicia.

⁸Dios ha cerrado mi camino para que no pueda moverme;

hundió mi senda en oscuridad.

⁹Me ha despojado del honor

y ha quitado la corona de mi cabeza.

¹⁰Por todos lados me ha destruido, y estoy acabado.

Arrancó de raíz mi esperanza como un árbol caído.

¹¹Su furia arde contra mí;

me considera un enemigo.

¹²Sus tropas avanzan

y construyen caminos para atacarme;

acampañ alrededor de mi carpa.

¹³»Mis familiares se mantienen lejos,

y mis amigos se han puesto en mi contra.

¹⁴Mi familia se ha ido

y mis amigos íntimos se olvidaron de mí.

- 15 Mis sirvientes y mis criadas me consideran un extraño;
para ellos soy como un extranjero.
- 16 Cuando llamo a mi sirviente, no viene,
¡tengo que rogarle!
- 17 Mi aliento le da asco a mi esposa;
mi propia familia me rechaza.
- 18 Hasta los niños me menosprecian;
cuando me levanto para hablar, me vuelven la espalda.
- 19 Mis amigos íntimos me detestan;
los que yo amaba se han puesto en mi contra.
- 20 Quedé reducido a piel y huesos
y he escapado de la muerte por un pelo.
- 21 »Tengan misericordia de mí, amigos míos, tengan misericordia;
porque la mano de Dios me ha golpeado.
- 22 ¿Me perseguirán ustedes también como lo hace Dios?
¿No me han despellejado ya bastante?
- 23 »Oh, que mis palabras fueran grabadas;
oh, que quedaran escritas en un monumento,
24 talladas con cincel de hierro y rellenas de plomo,
y labradas en la roca para siempre.
- 25 »Pero en cuanto a mí, sé que mi Redentor [MI REDENTOR VIVE](#)
vive,
y un día por fin estará sobre la tierra.
- 26 Y después que mi cuerpo se haya descompuesto,
¡todavía en mi cuerpo veré a Dios!*
- 27 Yo mismo lo veré;
así es, lo veré con mis propios ojos.
¡Este pensamiento me llena de asombro!
- 28 »¿Cómo se atreven a seguir persiguiéndome,
diciendo: “Es su propia culpa”?
- 29 Ustedes mismos deben tener temor al castigo,

pues su actitud lo merece.

Entonces sabrán que de verdad hay un juicio».

Job 20

Segunda respuesta de Zofar a Job

[HAY BUENAS NOTICIAS](#)

¹Entonces Zofar el naamatita respondió:

²«Debo responder

porque estoy muy molesto.

³He tenido que soportar tus insultos,

pero ahora mi espíritu me mueve a responder.

⁴»¿No te das cuenta que desde el principio del tiempo,

desde que el hombre fue puesto sobre la tierra por primera vez,

⁵el triunfo de los malos ha durado poco

y la alegría de los que viven sin Dios ha sido pasajera?

⁶Aunque el orgullo de los incrédulos llegue hasta los cielos

y toquen las nubes con la cabeza,

⁷aun así, ellos desaparecerán para siempre

y serán desechados como su propio estiércol.

Sus conocidos preguntarán:

“¿Dónde están?”.

⁸Se desvanecerán como un sueño y nadie los encontrará;

desaparecerán como una visión nocturna.

⁹Quienes alguna vez los vieron, no los verán más;

sus familias nunca volverán a verlos.

¹⁰Sus hijos mendigarán de los pobres

porque tendrán que devolver las riquezas que robaron.

¹¹A pesar de ser jóvenes,

sus huesos yacerán en el polvo.

¹²»Ellos disfrutaron del dulce sabor de la maldad,

dejando que se deshiciera bajo su lengua.

¹³La saborearon,

dejándola mucho tiempo en la boca;

¹⁴pero de repente, la comida en su estómago se vuelve ácida,

- un veneno en su vientre.
- 15 Vomitarán la riqueza que se tragaron;
Dios no permitirá que la retengan.
- 16 Chuparán el veneno de cobras
y la víbora los matará.
- 17 Nunca más disfrutarán de las corrientes de aceite de oliva
ni de los ríos de leche y miel.
- 18 Devolverán todo lo que consiguieron con tanto esfuerzo;
su riqueza no les traerá alegría.
- 19 Pues oprimieron a los pobres y los dejaron sin nada;
se adueñaron de sus casas.
- 20 Estuvieron siempre llenos de avaricia y nunca quedaron satisfechos;
no queda nada de todo lo que soñaron.
- 21 Comen hasta hartarse, pero después no les queda nada;
por eso, su prosperidad no perdurará.
- 22 »En medio de la abundancia, caerán en dificultades
y el sufrimiento se apoderará de ellos.
- 23 Que Dios les llene la vida de problemas;
que Dios haga llover su enojo sobre ellos.
- 24 Cuando intenten escapar de un arma de hierro,
una flecha de bronce los atravesará.
- 25 Cuando les arranquen la flecha de la espalda,
la punta brillará con sangre.*
El terror de la muerte los invade.
- 26 Sus tesoros serán lanzados a la más densa oscuridad.
Un fuego descontrolado devorará sus bienes,
y consumirá todo lo que les queda.
- 27 Los cielos pondrán al descubierto su culpa,
y la tierra testificará contra ellos.
- 28 La inundación arrasará con su casa;
el enojo de Dios descenderá en torrentes sobre ellos.
- 29 Esa es la recompensa que Dios da a los malvados;

es la herencia decretada por Dios».

Job 21

Séptimo discurso de Job: respuesta a Zofar

TEOLOGÍA PROFUNDA

¹Entonces Job habló de nuevo:

²«Escuchen con atención lo que digo;
es una forma de consolarme.

³Ténganme paciencia y déjenme hablar.

Después de que haya hablado, podrán seguir burlándose de mí.

⁴»Mi queja es con Dios, no con la gente.

Tengo buenas razones para estar tan impaciente.

⁵Mírenme y quédense atónitos;

tápanse la boca con la mano, totalmente sorprendidos.

⁶Cuando pienso en lo que estoy diciendo, me estremezco
y mi cuerpo tiembla.

⁷»¿Por qué prosperan los malvados
mientras se vuelven viejos y poderosos?

⁸Llegan a ver a sus hijos crecidos y establecidos,
y disfrutan de sus nietos.

⁹Sus hogares no corren ningún peligro,
y Dios no los castiga.

¹⁰Sus toros nunca dejan de procrear;
sus vacas tienen terneros y nunca pierden sus crías.

¹¹Dejan brincar a sus niños como corderitos;
sus pequeños saltan y bailan.

¹²Cantan con panderetas y arpas
y celebran al sonido de la flauta.

¹³Pasan sus días con prosperidad;
luego van a la tumba* en paz.

¹⁴Sin embargo, le dicen a Dios: “Vete,
no queremos nada de ti ni de tus caminos.

¹⁵¿Quién es el Todopoderoso y por qué debemos obedecerlo?

- ¿En qué nos beneficiará orar?”.
- 16(Creen que su prosperidad depende de ellos,
pero yo no tendré nada que ver con esa forma de pensar).
- 17»Sin embargo, la luz de los malvados parece no extinguirse nunca.
¿Alguna vez tienen problemas?
¿Acaso Dios les reparte dolores con enojo?
- 18¿Se los lleva el viento como la paja?
¿Los arrastra la tormenta como al heno?
¡De ninguna manera!
- 19»Ustedes dicen: “Bien, ¡al menos Dios castigará a los hijos de ellos!”;
pero yo digo que él debería castigar a los que pecan
para que comprendan su juicio.
- 20Que vean con sus propios ojos su destrucción,
y beban en abundancia del enojo del Todopoderoso.
- 21Pues, después de muertos,
no les importará lo que le suceda a su familia.
- 22»Pero ¿quién podrá enseñarle algo a Dios,
si es él quien juzga aun a los más poderosos?
- 23Una persona muere próspera,
muy cómoda y segura,
- 24la viva imagen de la salud,
en excelente forma y llena de vigor.
- 25Otra persona muere en amarga pobreza,
sin haber saboreado nunca de la buena vida.
- 26Sin embargo, a los dos se les entierra en el mismo polvo;
los mismos gusanos los comen a ambos.
- 27»Miren, yo sé lo que están pensando;
conozco los planes que tramán contra mí.
- 28Me hablarán de gente rica y malvada,
cuyas casas desaparecieron a causa de sus pecados;
- 29pero pregunten a los que han visto mucho mundo

y ellos les dirán la verdad.

³⁰Los malvados se salvan en tiempos de calamidad
y se les permite escapar del desastre.

³¹Nadie los critica abiertamente
ni les dan su merecido por lo que hicieron.

³²Cuando los llevan a la tumba,
una guardia de honor vigila su sepultura.

³³Un gran cortejo fúnebre va al cementerio.
Muchos presentan sus respetos cuando los sepultan
y descansan en paz bajo tierra.

³⁴»¿Cómo podrán consolarme sus frases huecas?
¡Todas sus explicaciones son mentiras!«.

Job 22

Tercera respuesta de Elifaz a Job

¿QUÉ PIENSAS DE DIOS?

¹Entonces Elifaz el temanita respondió:

²«¿Puede una persona hacer algo para ayudar a Dios?

¿Puede aun el sabio ser de ayuda para él?

³¿Saca algún provecho el Todopoderoso con que tú seas justo?

Y si fueras perfecto, ¿le sería de beneficio?

⁴¿Acaso él te acusa y trae juicio contra ti

porque eres tan piadoso?

⁵¡No! ¡Se debe a tu maldad!

¡Tus pecados no tienen límite!

⁶»Por ejemplo, debes haber prestado dinero a tu amigo

y le exigiste alguna prenda como garantía.

Sí, lo dejaste desnudo.

⁷Debes haber negado agua a quien tenía sed

y comida al hambriento.

⁸Probablemente pienses que la tierra le pertenece a los poderosos,

¡y que solo los privilegiados tienen derecho a ella!

⁹Debes haber despedido a las viudas con las manos vacías

y acabado con las esperanzas de los huérfanos.

¹⁰Por eso estás rodeado de trampas

y tiemblas de temores repentinos.

¹¹Por eso no puedes ver en la oscuridad

y olas de agua te cubren.

¹²»Dios es grande, más alto que los cielos;

está por encima de las estrellas más lejanas.

¹³Pero tú respondes: “¡Por eso Dios no puede ver lo que hago!

¿Cómo puede juzgar a través de las densas tinieblas?

¹⁴Pues densas nubes se arremolinan a su alrededor y no puede vernos.

Él está allá arriba, caminando en la bóveda del cielo”.

- 15»¿Seguirás en las antiguas sendas
por donde anduvieron los malvados?
- 16Ellos fueron cortados en la flor de la vida,
los cimientos de su vida arrasados como por un río.
- 17Pues dijeron a Dios: “¡Déjanos en paz!
¿Qué puede hacernos el Todopoderoso?”.
- 18Sin embargo, él era quien llenaba sus hogares de cosas buenas;
así que yo no tendré nada que ver con esa forma de pensar.
- 19»Los justos se alegrarán al ver la destrucción de los malvados,
y los inocentes se reirán con desprecio.
- 20Dirán: “Miren cómo han sido destruidos nuestros enemigos;
los últimos fueron consumidos en el fuego”.
- 21»Sométete a Dios y tendrás paz,
entonces te irá bien.
- 22Escucha las instrucciones de Dios
y guárdalas en tu corazón.
- 23Si te vuelves al Todopoderoso, serás restaurado;
por lo tanto, limpia tu vida.
- 24Si renuncias a tu codicia del dinero
y arrojas tu precioso oro al río,
- 25el Todopoderoso será tu tesoro.
¡Él será tu plata preciosa!
- 26»Entonces te deleitarás en el Todopoderoso
y levantarás tu mirada a Dios.
- 27Orarás a él, y te escuchará,
y cumplirás los votos que le hiciste.
- 28Prosperarás en todo lo que decidas hacer
y la luz brillará delante de ti en el camino.
- 29Si la gente tiene problemas y tú dices: “Ayúdalos”,
Dios los salvará.
- 30Hasta los pecadores serán rescatados;
serán rescatados porque tienes las manos puras».

Job 23

Octavo discurso de Job: respuesta a Elifaz

¹Entonces Job volvió a hablar:

²«Hoy mi queja todavía es amarga,
y me esfuerzo por no gemir.

³Si tan solo supiera dónde encontrar a Dios,
iría a su tribunal.

⁴Expondría mi caso
y presentaría mis argumentos.

⁵Luego escucharía su respuesta
y entendería lo que me dijera.

⁶¿Usaría su inmenso poder para discutir conmigo?
No, él me daría un juicio imparcial.

⁷Las personas sinceras pueden razonar con él,
así que mi juez me absolvería para siempre.

⁸Voy hacia el oriente, pero él no está allí;
voy hacia el occidente, pero no puedo encontrarlo.

⁹No lo veo en el norte, porque está escondido;
miro al sur, pero él está oculto.

¹⁰»Sin embargo, él sabe a dónde yo voy;
y cuando me ponga a prueba, saldré tan
puro como el oro.

PURO COMO EL ORO

¹¹Pues he permanecido en las sendas de
Dios;
he seguido sus caminos y no me he
desviado.

PURO COMO EL ORO

¹²No me he apartado de sus mandatos,
sino que he atesorado sus palabras más que la comida diaria.

¹³Pero una vez que él haya tomado su
decisión, ¿quién podrá hacerlo cambiar

**¿QUÉ TAN GRANDE ES TU
DIOS?**

de parecer?

Lo que quiere hacer, lo hace.

¹⁴Por lo tanto, él hará conmigo lo que tiene pensado;
él controla mi destino.

¹⁵Con razón estoy tan aterrado ante su presencia;
cuando lo pienso, el terror se apodera de mí.

¹⁶Dios me ha enfermado el corazón;
el Todopoderoso me ha aterrado.

¹⁷No me han destruido las tinieblas que me rodean;
ni la densa e impenetrable oscuridad que está por todas partes.

Job 24

Job pregunta por qué los malvados no son castigados

CONFÍO EN ÉL

- ¹»¿Por qué el Todopoderoso no trae a juicio a los malvados?
¿Por qué los justos deben esperarlo en vano?
- ²La gente malvada roba tierras moviendo los límites de propiedad;
roba animales y los pone en sus propios campos.
- ³Los malos le quitan el burro al huérfano
y a la viuda le exigen el buey como garantía por un préstamo.
- ⁴A los pobres los echan del camino;
los necesitados tienen que esconderse juntos para estar a salvo.
- ⁵Igual que los burros salvajes en los lugares desolados,
los pobres pasan todo su tiempo buscando comida;
hasta en el desierto buscan alimento para sus hijos.
- ⁶Cosechan un campo que no es suyo,
y recogen las sobras en los viñedos de los malvados.
- ⁷Pasan la noche desnudos en medio del frío,
sin ropa ni abrigo para cubrirse.
- ⁸Las lluvias de la montaña los empapan
y se amontonan contra las rocas en busca de refugio.
- ⁹»Los malvados, a la viuda le arrebatan del pecho a su hijo,
y toman al bebé como garantía de un préstamo.
- ¹⁰El pobre tiene que andar desnudo, sin ropa;
cosecha alimentos para otros mientras él mismo se muere de hambre.
- ¹¹Prensa el aceite de oliva pero no le permiten probarlo,
y pisa las uvas en el lagar mientras pasa sed.
- ¹²Los gemidos de los moribundos se elevan desde la ciudad,
y los heridos claman por ayuda,
sin embargo, Dios no hace caso a sus lamentos.
- ¹³»La gente malvada se rebela contra la luz;

- se niega a reconocer los caminos de la luz
y a permanecer en sus sendas.
- 14 El asesino se levanta de madrugada
para matar al pobre y al necesitado;
por la noche es un ladrón.
- 15 El adúltero espera el anochecer
porque piensa: “Nadie me verá”;
esconde su cara para que nadie lo reconozca.
- 16 Los ladrones entran a las casas de noche
y duermen durante el día;
no están familiarizados con la luz.
- 17 La noche oscura es su mañana;
hacen alianza con los terrores de la oscuridad.
- 18 »No obstante, ellos desaparecen como espuma en el río.
Todo lo que poseen está maldito
y tienen miedo de entrar en sus propios viñedos.
- 19 La tumba^{*} consume a los pecadores
tal como la sequía y el calor consumen la nieve.
- 20 Sus propias madres se olvidan de ellos.
Los gusanos los encontrarán dulces al paladar.
Nadie se acordará de ellos.
Los malvados son quebrantados como un árbol en medio de la tormenta.
- 21 Engañan a la mujer que no tiene hijo que la defienda
y se niegan a ayudar a la viuda necesitada.
- 22 »Dios, en su poder, arrastra a los ricos.
Puede ser que lleguen lejos, pero no tienen asegurada la vida.
- 23 Quizá se les permita vivir seguros,
pero Dios siempre los vigila.
- 24 Aunque ahora son importantes,
en un momento habrán desaparecido como todos los demás,
cortados como las espigas del grano.
- 25 ¿Puede alguien decir lo contrario?

¿Quién puede demostrar que estoy equivocado?».».

Job 25

Tercera respuesta de Bildad a Job

¹Entonces Bildad el suhita respondió:

²«Dios es poderoso y temible;
él impone la paz en los cielos.

³¿Quién puede contar su ejército celestial?
¿No brilla su luz en toda la tierra?

⁴¿Cómo puede un mortal ser inocente ante Dios?
¿Puede alguien nacido de mujer ser puro?

⁵Dios es más glorioso que la luna;
brilla con más intensidad que las
estrellas.

**LOS PLANES DIFÍCILES DE
DIOS**

⁶Comparadas con él, las personas son gusanos;
nosotros los mortales somos simples lombrices».

Job 26

Noveno discurso de Job: respuesta a Bildad

¹Entonces Job habló de nuevo:

²«¡Qué manera de ayudar a los indefensos!
¡Cómo salvas a los débiles!

³¡Cómo has iluminado mi estupidez!
¡Qué consejo tan sabio has ofrecido!

⁴¿De dónde sacaste esas frases tan sabias?
¿El espíritu de quién habla por medio de ti?

⁵»Tiemblan los muertos:
los que habitan debajo de las aguas.

⁶El averno^{*} está desnudo en presencia de Dios;
el lugar de destrucción^{*} está al descubierto.

⁷Dios extiende el cielo del norte sobre el espacio vacío
y cuelga a la tierra sobre la nada.

⁸Envuelve la lluvia con sus densas nubes
y las nubes no estallan con el peso.

⁹Él cubre el rostro de la luna^{*}
y la envuelve con las nubes.

¹⁰Él creó el horizonte cuando separó las aguas;
estableció los límites entre el día y la noche.

¹¹Los cimientos del cielo tiemblan;
se estremecen ante su reprensión.

¹²El mar se calmó por su poder;
con su destreza aplastó al gran monstruo marino.^{*}

¹³Su Espíritu hizo hermosos los cielos,
y su poder atravesó a la serpiente deslizante.

¹⁴Eso es solo el comienzo de todo lo que él hace,
apenas un susurro de su poder.

[DEJAR LAS TONTERÍAS](#)

¿Quién podrá, entonces, comprender el trueno de su poder?». ».

Job 27

Discurso final de Job

**LA OBEDIENCIA ES UNA SEÑAL
DE MADUREZ**

¹Job siguió hablando:

²«Juro por el Dios viviente, quien me ha
quitado los derechos,
por el Todopoderoso, quien llenó mi alma de amargura.

³Mientras viva,
mientras Dios me dé aliento,

⁴mis labios no pronunciarán maldad
y mi lengua no hablará mentiras.

⁵Jamás admitiré que ustedes tengan la razón;
defenderé mi integridad hasta la muerte.

⁶Insistiré en mi inocencia sin vacilar;
mientras viva, mi conciencia estará tranquila.

⁷»Que mi enemigo sea castigado como los malvados,
y mi adversario como aquellos que hacen maldad.

⁸Pues, ¿qué esperanza tienen los incrédulos cuando Dios acaba con ellos
y les quita la vida?

⁹¿Escuchará Dios su clamor
cuando la desgracia venga sobre ellos?

¹⁰¿Pueden deleitarse en el Todopoderoso?
¿Pueden clamar a Dios cuando quieran?

¹¹Yo les enseñaré acerca del poder de Dios;
no esconderé nada con respecto al Todopoderoso.

¹²Aunque ustedes han visto todo esto,
sin embargo, me dicen estas cosas inútiles.

¹³»Esto es lo que los malvados recibirán de Dios;
esta es la herencia del Todopoderoso.

¹⁴Quizás tengan muchos hijos,
pero sus hijos morirán en la guerra o de hambre.

15 A los sobrevivientes los matará una plaga
y ni siquiera las viudas llorarán por ellos.

16 » Tal vez la gente malvada tenga montones de dinero
y amontonen mucha ropa,

17 pero los justos usarán esa ropa
y los inocentes se repartirán ese dinero.

18 Los malvados construyen casas tan frágiles como una tela de araña,^{*}
tan débiles como un refugio hecho de ramas.

19 Los malvados se acuestan siendo ricos
pero, cuando despiertan, descubren que toda su riqueza se ha esfumado.

20 El terror los anega como una inundación
y son arrastrados por las tormentas de la noche.

21 El viento del oriente se los lleva, y desaparecen;
los arrasa por completo.

22 Se arremolina en torno a ellos sin misericordia.

Luchan por huir de su poder,

23 pero todos los abuchean
y se burlan de ellos.

Job 28

Job habla acerca de sabiduría y entendimiento

- 1»La gente sabe de dónde extraer la plata
y cómo refinar el oro.
- 2Saben de dónde sacar hierro de la tierra
y cómo separar el cobre de la roca.
- 3Saben cómo hacer brillar la luz en la oscuridad
y explorar las regiones más lejanas de la tierra
mientras buscan minerales en lo profundo.
- 4Cavan pozos y abren minas
lejos de donde vive la gente.
Descienden por medio de cuerdas, balanceándose de un lado a otro.
- 5En la superficie de la tierra se cultivan alimentos,
pero muy abajo, la tierra está derretida como por fuego.
- 6Abajo, las piedras contienen lapislázuli precioso
y el polvo contiene oro.
- 7Son tesoros que ningún ave de rapiña puede ver
ni el ojo de halcón alcanza a distinguir.
- 8Ningún animal salvaje ha pisado esos tesoros;
ningún león ha puesto su garra sobre ellos.
- 9La gente sabe cómo romper la roca más dura
y volcar de raíz a las montañas.
- 10Construyen túneles en las rocas
y descubren piedras preciosas.
- 11Represan el agua que corre en los arroyos
y sacan a la luz los tesoros escondidos.
- 12»Pero ¿sabe la gente dónde encontrar sabiduría?
¿Dónde puede hallar entendimiento?
- 13Nadie sabe dónde encontrar sabiduría*
porque no se halla entre los vivos.

14“Aquí no está”, dice el océano;

“Aquí tampoco”, dice el mar.

15No se puede comprar con oro;

no se puede adquirir con plata.

16Vale más que todo el oro de Ofir,

mucho más que el precioso ónice o el lapislázuli.

17La sabiduría es más valiosa que el oro y el cristal;

no se puede comprar con joyas engastadas en oro fino.

18El coral y el jaspe no sirven para adquirirla.

La sabiduría vale mucho más que los rubíes.

19No se puede canjear por el precioso peridoto de Etiopía.*

Es más valiosa que el oro más puro.

20»Pero ¿sabe la gente dónde encontrar
sabiduría?

[LA VERDADERA SABIDURÍA](#)

¿Dónde puede hallar entendimiento?

21Se esconde de los ojos de toda la humanidad;

ni siquiera las aves del cielo con su vista aguda pueden descubrir la
sabiduría.

22La Destrucción* y la Muerte dicen:

“Solo hemos oído rumores acerca de dónde encontrarla”.

23»Únicamente Dios entiende el camino a la sabiduría;

él sabe dónde se puede encontrar,

24porque él mira hasta el último rincón de la tierra

y ve todo lo que hay bajo los cielos.

25Él decidió con qué fuerza deberían soplar los vientos

y cuánta lluvia debería caer.

26Hizo las leyes para la lluvia

y trazó un camino para el rayo.

27Entonces vio la sabiduría y la evaluó;

la colocó en su lugar y la examinó cuidadosamente.

28Esto es lo que Dios dice a toda la humanidad:

“El temor del Señor es la verdadera sabiduría;
apartarse del mal es el verdadero entendimiento”».

Job 29

Job habla de sus bendiciones pasadas

UN HOMBRE DE INTEGRIDAD

¹Job siguió hablando:

²«Añoro los días del pasado,
cuando Dios me cuidaba,

³cuando iluminaba el camino delante de mí
y yo caminaba seguro en la oscuridad.

⁴Cuando yo estaba en la flor de la vida,
la amistad con Dios se sentía en mi hogar.

⁵El Todopoderoso todavía estaba conmigo,
y mis hijos me rodeaban.

⁶Mis pasos se bañaban en crema
y las rocas me derramaban aceite de oliva.

⁷»¡Qué tiempos aquellos cuando iba a las puertas de la ciudad
y ocupaba mi lugar entre los líderes reconocidos!

⁸Los jóvenes me daban paso cuando me veían,
e incluso los ancianos se ponían de pie en señal de respeto cuando yo
llegaba.

⁹Los príncipes guardaban silencio
y se cubrían la boca con las manos.

¹⁰Las más altas autoridades de la ciudad se quedaban calladas,
y refrenaban la lengua en señal de respeto.

¹¹»Los que me oían, me elogiaban;
los que me veían hablaban bien de mí.

¹²Pues yo ayudaba a los pobres en su necesidad
y a los huérfanos que requerían ayuda.

¹³Ayudaba a los que estaban sin esperanza y ellos me bendecían;
hacía que cantara de alegría el corazón de las viudas.

¹⁴Siempre me comportaba con honradez;
la rectitud me cubría como un manto

- y usaba la justicia como un turbante.
- 15 Yo era los ojos de los ciegos
y los pies de los cojos.
- 16 Era un padre para los pobres
y ayudaba a los extranjeros en necesidad.
- 17 Rompía la cara de los opresores incrédulos
y arrancaba a sus víctimas de entre sus dientes.
- 18 » Yo pensaba: “Ciertamente moriré rodeado de mi familia
después de una larga y buena vida.*”
- 19 Pues soy como un árbol con raíces que llegan al agua,
con ramas que se refrescan con el rocío.
- 20 Todo el tiempo me rinden nuevos honores
y mi fuerza se renueva continuamente”.
- 21 » Todos escuchaban mis consejos;
estaban en silencio esperando que yo hablara.
- 22 Y después que hablaba, no tenían nada que agregar
porque mi consejo les satisfacía.
- 23 Anhelaban mis palabras como la gente anhela la lluvia;
las bebían como a la lluvia refrescante de primavera.
- 24 Cuando estaban desanimados, yo les sonreía;
mi mirada de aprobación era preciosa para ellos.
- 25 Como hace un jefe, yo les decía qué hacer.
Vivía como un rey entre sus tropas
y consolaba a los que estaban de luto.

Job 30

Job habla de su angustia

¹»Sin embargo, ahora, los que son más jóvenes que yo se burlan de mí,
jóvenes cuyos padres no son dignos de correr con mis perros ovejeros.

²¡De qué me sirven
esos pobres desgraciados!

³Están demacrados por la pobreza y el hambre.
Escarban el suelo seco en tierras baldías y desoladas.

⁴Arrancan verduras silvestres de entre los arbustos
y comen de las raíces de los árboles de retama.

⁵Son expulsados de la sociedad,
y la gente les grita como si fueran ladrones.

⁶Así que ahora viven en barrancos aterradores,
en cuevas y entre las rocas.

⁷Suenan como animales aullando entre los arbustos,
apiñados debajo de las ortigas.

⁸Ellos son necios, hijos de nadie,
gentuza de la sociedad.

⁹»¡Y ahora se burlan de mí con canciones vulgares!
¡Se mofan de mí!

¹⁰Me desprecian y no se me acercan,
excepto para escupirme en la cara.

¹¹Pues Dios ha cortado la cuerda de mi arco;
me ha humillado
y por eso ellos ya no se contienen.

¹²Esa gentuza se me opone descaradamente;
me arroja al suelo
y tiende trampas a mis pies.

¹³Me cierra el camino
y hace todo lo posible para destruirme.
Sabe que no tengo quien me ayude.

14 Me ataca por todos lados;
me asalta cuando estoy abatido.

15 Vivo aterrorizado;
mi honor ha volado con el viento,
y mi prosperidad se ha desvanecido como una nube.

16 »Y ahora la vida se me escapa;
la depresión me persigue durante el día.

17 De noche, mis huesos se llenan de dolor
que me atormenta incesantemente.

18 Con mano fuerte, Dios me agarra de la camisa;^{*}
me toma del cuello de mi abrigo.

19 Me ha lanzado al barro;
no soy más que polvo y ceniza.

20 »Clamo a ti, oh Dios, pero no respondes;
estoy delante de ti, pero ni siquiera miras.

21 Te has vuelto cruel conmigo;
utilizas tu poder para atormentarme.

22 Me lanzas al torbellino
y me destruyes en la tormenta.

23 Y sé que me envías a la muerte,
el destino de todos los que viven.

24 »Por cierto que nadie se pondrá en contra del necesitado
cuando clama por ayuda en medio de su miseria.

25 ¿No lloraba yo por los que estaban en apuros?
¿No me lamentaba profundamente por los necesitados?

26 Entonces busqué el bien, pero en su lugar me vino el mal.
Esperaba la luz, pero cayó la oscuridad.

27 Mi corazón está atribulado e inquieto;
me atormentan los días de sufrimiento.

28 Camino en penumbra, sin la luz del sol.
Clamo por ayuda en la plaza pública;

²⁹pero me consideran hermano de los chacales
y compañero de los búhos.

³⁰Mi piel se ha oscurecido,
y mis huesos arden de fiebre.

³¹Mi arpa toca música triste,
y mi flauta acompaña a los que lloran.

Job 31

Job declara su inocencia

UN PACTO CON TUS OJOS

- 1»Hice un pacto con mis ojos,
de no mirar con codicia sexual a ninguna joven.
- 2Pues, ¿qué ha escogido para nosotros el Dios del cielo?
¿Cuál es nuestra herencia del Todopoderoso en las alturas?
- 3¿No es calamidad para los malvados
y desgracia para quienes hacen el mal?
- 4¿No ve Dios todo lo que hago
y cada paso que doy?
- 5»¿Acaso he mentado
o he engañado a alguien?
- 6Que Dios me pese en la balanza de justicia,
porque sabe que soy íntegro.
- 7Si me he desviado de su camino,
o si mi corazón ha codiciado lo que vieron mis ojos
o si soy culpable de cualquier otro pecado,
- 8entonces, que otro coma las cosechas que he sembrado.
Que todo lo que planté, sea desarraigado.
- 9»Si mi corazón ha sido seducido por una mujer,
o si he codiciado a la mujer de mi prójimo,
- 10entonces, que mi esposa sirva a^{*} otro hombre,
y que otros hombres se acuesten con ella.
- 11Pues la codicia sexual es un pecado vergonzoso,
un delito que debería ser castigado.
- 12Es un fuego que arde todo el camino hasta el infierno;^{*}
arrasaría con todo lo que poseo.
- 13»Si he sido injusto con mis siervos o con mis siervas
cuando me han presentado sus quejas,

14 ¿cómo podría enfrentarme con Dios?

¿Qué podría decir cuando él me interrogara?

15 Pues Dios me creó tanto a mí como a mis siervos;
nos formó a ambos en el vientre.

16» ¿He rehusado ayudar al pobre
o he acabado con las esperanzas de las viudas?

17 ¿He sido tacaño con mi comida
o me he negado a compartirla con los huérfanos?

18 No, desde la niñez he cuidado a los huérfanos como un padre,
y toda mi vida me he ocupado de las viudas.

19 Cuando veía sin vestido a los que no tienen hogar
y a los necesitados sin nada que ponerse,

20 ¿acaso no me alababan
por darles ropas de lana para combatir el frío?

21» Si he levantado la mano contra un huérfano
sabiendo que los jueces se pondrían de mi parte,

22 entonces, ¡que se disloque mi hombro!
¡Que mi brazo se descoyunte!

23 Eso sería mejor que enfrentarme al juicio de Dios.

Si la majestad de Dios está en mi contra, ¿qué esperanza queda?

24» ¿He puesto mi confianza en el dinero
o me he sentido seguro a causa de mi oro?

25 ¿Me he regodeado de mi riqueza
y de todo lo que poseo?

26» ¿He mirado alguna vez al sol que brilla en los cielos
o a la luna que recorre su sendero de plata,

27 y he sido seducido en lo secreto de mi corazón
a lanzarles besos de adoración?

28 Si así fuera, los jueces deberían castigarme,
porque significaría que he negado al Dios del cielo.

29» ¿Me he alegrado alguna vez cuando una calamidad ha herido a mis

enemigos

o me entusiasmé cuando les ha tocado sufrir?

³⁰No, nunca he pecado por maldecir a nadie
ni por pedir venganza.

³¹»Mis siervos nunca han dicho:
“Él dejó que otros pasaran hambre”.

³²Nunca he negado la entrada a un desconocido,
más bien, he abierto mis puertas a todos.

³³»¿He intentado ocultar mis pecados como hacen otros,
escondiendo mi culpa en el corazón?

³⁴¿Acaso me he quedado callado
y encerrado por miedo a la multitud
o al desprecio de las masas?

³⁵»¡Si tan solo alguien me escuchara!
Miren, voy a respaldar mi defensa con mi firma.
Que el Todopoderoso me responda;
que escriba los cargos que tiene contra mí.

³⁶Me enfrentaría a la acusación con orgullo,
y la llevaría como una corona.

³⁷Pues le diría exactamente lo que he hecho;
vendría ante él como un príncipe.

³⁸»Si mi tierra me acusa
y todos sus surcos claman juntos contra mí,

³⁹o si he robado sus cosechas
o he matado a sus propietarios,

⁴⁰entonces que en esa tierra crezcan cardos en lugar de trigo,
y malezas en lugar de cebada».

Aquí terminan las palabras de Job.

Job 32

Eliú responde a los amigos de Job

¹Los tres amigos de Job no quisieron responderle más porque él insistía en su inocencia.

²Entonces Eliú, hijo de Baraquel el buzita, del clan de Ram, se enojó, porque Job no quería admitir que había pecado y que Dios tenía razón cuando lo castigó. ³También se enojó con los tres amigos de Job porque, al no

LA VERDAD DE DIOS A TRAVÉS
DE MENSAJEROS
IMPERFECTOS

lograr refutar los argumentos de Job, hacían parecer que Dios^{*} estaba equivocado. ⁴Eliú había esperado que los demás hablaran con Job porque eran mayores que él; ⁵pero cuando vio que ellos ya no tenían respuesta, habló con enojo. ⁶Eliú, hijo de Baraquel el buzita, dijo:

«Yo soy joven, y ustedes, ancianos;
por eso me contuve de decirles lo que pienso.

⁷Me dije: “Los que tienen más edad deben hablar porque la sabiduría viene con los años”.

⁸Sin embargo, hay un espíritu^{*} dentro de las personas, el aliento del Todopoderoso en ellas, que las hace inteligentes.

⁹No siempre los ancianos son sabios;
a veces las personas de edad no comprenden la justicia.

LA EDAD NO GARANTIZA
SABIDURÍA

¹⁰Así que, escúchenme
y déjenme decirles lo que pienso.

¹¹»He esperado todo este tiempo
prestando mucha atención a sus argumentos,
observando cómo buscaban a tientas las palabras.

¹²He escuchado,
pero ninguno de ustedes ha logrado refutar a Job

- ni responder a sus argumentos.
- 13Y no me digan: “Él es demasiado sabio para nosotros;
solo Dios podrá convencerlo”.
- 14Si Job hubiera estado discutiendo conmigo,
¡yo no le respondería con la misma lógica que ustedes!
- 15Ustedes se sientan ahí desconcertados
sin nada más que decir.
- 16¿Seguiré esperando ahora que se han quedado callados?
¿Permaneceré en silencio yo también?
- 17No, sino que daré mi opinión
y expresaré lo que pienso.
- 18Pues estoy lleno de palabras contenidas
y el espíritu que hay en mí me obliga a hablar.
- 19Soy como un barril de vino sin respiradero;
¡como un cuero de vino a punto de estallar!
- 20Tengo que hablar para encontrar alivio,
así que déjenme dar mis respuestas.
- 21No haré favoritismos
ni intentaré adular a nadie.
- 22Pues si intentara usar la adulación,
pronto mi Creador me destruiría.

Job 33

Eliú presenta sus argumentos contra Job

- 1»Job, escucha mis palabras;
presta atención a lo que tengo que decir.
- 2Ahora que he comenzado a hablar,
déjame continuar.
- 3Hablo con toda sinceridad;
digo la verdad.
- 4El Espíritu de Dios me ha creado,
y el aliento del Todopoderoso me da vida.
- 5Respóndeme, si puedes;
presenta tu argumento y define tu posición.
- 6Mira, tú y yo, ambos, pertenecemos a Dios;
yo también fui formado del barro.
- 7Así que no tienes que tenerme miedo;
no seré duro contigo.
- 8»Tú has hablado en mi presencia
y he escuchado tus palabras.
- 9Dijiste: “Yo soy puro; no tengo pecado;
soy inocente; no tengo culpa.
- 10Dios busca pleito conmigo
y me considera su enemigo.
- 11Él puso mis pies en el cepo
y vigila todos mis movimientos”.
- 12»Pero estás equivocado, y te mostraré el porqué,
pues Dios es más grande que todo ser humano.
- 13Así que, ¿por qué presentas cargos contra él?
¿Por qué dices que no responde a las quejas de la gente?
- 14Pues Dios habla una y otra vez,
aunque la gente no lo reconozca.

- 15 Habla en sueños, en visiones nocturnas,
cuando el sueño profundo cae sobre las personas
mientras están acostadas.
- 16 Susurra a sus oídos
y las aterroriza con advertencias.
- 17 Él hace que se aparten de sus malas acciones;
no las deja caer en el orgullo.
- 18 Él las protege de la tumba,
de cruzar el río de la muerte.
- 19 »Otras veces Dios emplea el dolor para disciplinar a la gente en su lecho
de enfermo,
con dolores incesantes en sus huesos.
- 20 Ellos pierden el apetito;
no desean ni la comida más deliciosa.
- 21 Su carne se consume
y son puro hueso.
- 22 Están a las puertas de la muerte;
los ángeles de la muerte los esperan.
- 23 »Pero si aparece un ángel del cielo
—un mensajero especial para interceder por una persona
y para declarar que es recta—
- 24 él le tendrá compasión y dirá:
“Sálvalo de la tumba,
porque he encontrado un rescate por su vida”.
- 25 Entonces su cuerpo se volverá tan sano como el de un niño,
fuerte y juvenil otra vez.
- 26 Cuando él ore a Dios,
será aceptado
y Dios lo recibirá con alegría
y lo restaurará a una relación correcta.
- 27 Declarará a sus amigos:
“Pequé y torcí la verdad,

pero no valió la pena.*-

28Dios me rescató de la tumba
y ahora mi vida está llena de luz”.

29»Así es, Dios actúa de esa forma
una y otra vez por las personas.

30Él las rescata de la tumba
para que disfruten de la luz de la vida.

31Toma nota, Job; escúchame,
porque tengo más para decir.

32Sin embargo, si tienes algo que decir, adelante,
habla, porque deseo verte justificado;

33pero si no, entonces escúchame.
¡Guarda silencio y te enseñaré sabiduría!».

Job 34

Eliú acusa a Job de arrogancia

¹Entonces Eliú dijo:

²«Escúchenme, ustedes hombres sabios;

presten atención, ustedes que tienen conocimiento.

³Job dijo: “El oído pone a prueba las palabras que oye,
igual que la boca distingue los sabores”.

⁴Así que, juzguemos por nosotros mismos lo que es correcto;
aprendamos juntos lo que es bueno.

⁵Pues Job también dijo: “Yo soy inocente,
pero Dios ha quitado mis derechos.

[PREGUNTÁNDOSE POR QUÉ](#)

⁶Soy inocente, pero me llaman mentiroso;
mi sufrimiento es incurable, aunque yo no haya pecado”.

⁷»Díganme, ¿hubo una vez un hombre como Job,
con sed de conversaciones irreverentes?

⁸Él escoge como compañeros a hombres malvados;
pasa su tiempo con hombres perversos.

⁹Ha llegado a decir: “¿Por qué malgastar el tiempo
intentando agradar a Dios?”.

¹⁰»Escúchenme, ustedes que tienen entendimiento.

¡Todo el mundo sabe que Dios no peca!

El Todopoderoso no puede hacer nada malo.

¹¹Él paga a las personas según lo que hayan hecho;
las trata como se merecen.

¹²En verdad, Dios no hará el mal;

el Todopoderoso no torcerá la justicia.

¹³¿Algún otro puso la tierra al cuidado de Dios?

¿Quién colocó al mundo en su sitio?

¹⁴Si Dios retirara su espíritu

y quitara su aliento,

- 15 todos los seres vivientes dejarían de existir
y la humanidad volvería al polvo.
- 16» Ahora escúchame, si eres sabio;
presta atención a lo que digo.
- 17 ¿Podría Dios gobernar si odiara la justicia?
¿Condenarás al juez todopoderoso?
- 18 Pues él dice a los reyes: “Ustedes son malvados”,
y a los nobles: “Ustedes son injustos”.
- 19 A él no le importa la grandeza que pueda tener una persona
y no presta más atención al rico que al pobre;
él creó a todos.
- 20 En un instante mueren.
Fallecen en la mitad de la noche;
los poderosos se van sin la intervención de mano humana.
- 21» Pues Dios observa cómo vive la gente;
ve todo lo que ellos hacen.
- 22 No hay oscuridad tan densa
que pueda esconder a los malos de sus ojos.
- 23 No decidimos nosotros el momento
de presentarnos ante Dios para ser juzgados.
- 24 Él lleva a los poderosos a la ruina sin consultar a nadie,
y pone a otros en su lugar.
- 25 Él sabe lo que hacen,
y por la noche los vence y los destruye.
- 26 Los derriba porque son malvados;
lo hace abiertamente para que todos lo vean.
- 27 Pues se apartaron y dejaron de seguirlo;
no respetan ninguno de sus caminos.
- 28 Hacen que los pobres clamen, y esto atrae la atención de Dios;
él oye los clamores de los necesitados.
- 29 Sin embargo, si él opta por quedarse callado,
¿quién puede criticarlo?

Cuando esconde su rostro, nadie puede encontrarlo,
ya sea un individuo o una nación.

³⁰Él no deja que los incrédulos gobiernen,
para que no sean una trampa para la gente.

³¹»¿Por qué la gente no le dice a Dios: “He pecado
pero no volveré a pecar”?

³²O bien: “No sé qué mal hice, dímelos;
si he actuado mal, me detendré de inmediato”.

³³»¿Debe Dios adaptar su justicia a tus exigencias
a pesar de que lo hayas rechazado?

La elección es tuya, no mía.

Adelante, haznos partícipes de tu sabiduría.

³⁴Después de todo, las personas inteligentes me dirán
y la gente sabia me oirá decir:

³⁵“Job habla por ignorancia;
sus palabras carecen de percepción”.

³⁶Job, te mereces la pena máxima
por tu manera malvada de responder.

³⁷Pues a tu pecado has añadido rebelión;
no muestras ningún respeto
y dices muchas palabras de enojo contra Dios».

Job 35

Eliú le recuerda a Job la justicia de Dios

¹Entonces Eliú dijo:

²«¿Te parece correcto que afirmes:

“Soy justo delante de Dios”?

³También te preguntas: “¿Y yo qué gano?

¿De qué sirve vivir una vida recta?”.

⁴»Yo te contestaré

y a todos tus amigos también.

⁵Levanta tus ojos a los cielos

y mira las nubes en lo alto.

⁶Si pecas, ¿en qué afecta eso a Dios?

Incluso si pecas una y otra vez,

¿qué efecto tendrá sobre él?

⁷Si eres bueno, ¿es algún gran regalo para él?

¿Qué podrías darle tú?

⁸No, tus pecados afectan únicamente a personas como tú,

y tus buenas acciones afectan solo a seres humanos.

⁹»La gente clama al ser oprimida;

gime bajo el peso de los poderosos.

¹⁰Sin embargo, no preguntan: “¿Dónde está Dios, mi Creador,

el que da canciones en la noche?

¹¹¿Dónde está el que nos hace más inteligentes que los animales

y más sabios que las aves de los cielos?”.

¹²Cuando claman, Dios no les responde

a causa de la soberbia de ellos,

¹³pero es un error decir que Dios no escucha,

que al Todopoderoso no le importa.

¹⁴Tú dices que no puedes verlo;

sin embargo, si esperas, te hará justicia.*

15 Dices que Dios no responde con enojo a los pecadores
y que no le importa mucho la perversidad.*

16 Pero Job, hablas tonterías;
has hablado como un necio».

Job 36

¹Eliú siguió hablando:

²«Déjame seguir, y te mostraré la verdad,

¡porque no he terminado de defender a Dios!

³Presentaré argumentos profundos

a favor de la justicia de mi Creador.

⁴Estoy diciendo solamente la verdad,

porque soy un hombre de gran conocimiento.

⁵»Dios es poderoso, ¡pero no desprecia a nadie!

Él es poderoso tanto en fuerza como en entendimiento.

⁶No deja con vida a los malvados

pero hace justicia a los afligidos.

⁷Nunca quita los ojos de los inocentes,

sino que los pone en tronos en compañía de reyes

y los exalta para siempre.

⁸Si están encadenados,

y atrapados en una red de dificultades,

⁹él les muestra la causa;

les hace ver sus pecados de soberbia.

¹⁰Él capta su atención

y ordena que se aparten de la maldad.

¹¹»Si escuchan y obedecen a Dios,

serán bendecidos con prosperidad por el resto de su vida.

Todos sus años serán agradables.

¹²Pero si se niegan a escucharlo,

cruzarán el río de la muerte;

morirán por falta de entendimiento.

¹³Los incrédulos están llenos de resentimiento.

Aun cuando Dios los castiga,

se niegan a pedirle auxilio.

- 14 Mueren en plena juventud,
después de haber malgastado la vida en inmoralidad.
- 15 Pero por medio del sufrimiento, él rescata a los que sufren,
pues capta su atención mediante la adversidad.
- 16 »Job, Dios está alejándote del peligro,
y te lleva a un lugar libre de angustia.
Está poniendo en tu mesa la mejor comida,
- 17 pero te obsesiona saber si los incrédulos serán juzgados.
No te preocupes, el juicio y la justicia prevalecerán.
- 18 Ten cuidado, o la riqueza podrá seducirte;—
no dejes que el soborno te haga pecar.
- 19 ¿Podrá toda tu riqueza—
o podrán todos tus grandes esfuerzos
protegerte de la angustia?
- 20 No desees el amparo de la noche
porque allí es cuando la gente será destruida.—
- 21 ¡Mantente en guardia! Apártate de lo malo,
porque Dios envió este sufrimiento
para protegerte de una vida de maldad.

Eliú le recuerda a Job el poder de Dios

- 22 »Mira, Dios es todopoderoso.
¿Quién es un maestro como él?
- 23 Nadie puede indicarle lo que tiene que hacer
ni decirle: “Has hecho mal”.
- 24 En cambio, glorifica tú sus obras poderosas,
entonando canciones de alabanza.
- 25 Todo el mundo ha visto estas cosas,
aunque solo desde lejos.
- 26 »Mira, Dios es más grande de lo que podemos comprender;
sus años no se pueden contar.
- 27 Él hace subir el vapor de agua

y luego lo destila en lluvia.

²⁸La lluvia se derrama desde las nubes,
y todos se benefician.

²⁹¿Quién puede comprender el despliegue de las nubes
y el trueno que retumba desde los cielos?

³⁰Mira cómo Dios extiende el relámpago a su alrededor
e ilumina las profundidades del mar.

³¹Por medio de esos actos poderosos él nutre^{*} a la gente,
dándole comida en abundancia.

³²Él llena sus manos de rayos
y lanza cada uno a su objetivo.

³³El trueno declara su presencia;
la tormenta anuncia su enojo indignado.^{*}

Job 37

UNA EXHIBICIÓN DEL PODER DE DIOS

- 1» Cuando pienso en esto, mi corazón late
con fuerza;
tiembla dentro de mi pecho.
- 2 Escucha con atención el estruendo de la voz de Dios
cuando retumba de su boca.
- 3 Resuena por todo el cielo
y sus relámpagos brillan en todas direcciones.
- 4 Después llega el rugido del trueno,
la tremenda voz de su majestad;
él no la retiene cuando habla.
- 5 La voz de Dios es gloriosa en el trueno.
Ni siquiera podemos imaginar la grandeza de su poder.
- 6» Él ordena que caiga la nieve en la tierra
y le dice a la lluvia que sea torrencial.
- 7 Hace que todos dejen de trabajar
para que contemplen su poder.
- 8 Los animales salvajes buscan refugio
y se quedan dentro de sus guaridas.
- 9 El viento tormentoso sale de su cámara,
y los vientos impetuosos traen el frío.
- 10 El aliento de Dios envía el hielo
y congela grandes extensiones de agua.
- 11 Él carga las nubes de humedad
y después salen relámpagos brillantes.
- 12 Las nubes se agitan bajo su mando
y hacen por toda la tierra lo que él ordena.
- 13 Él hace que estas cosas sucedan para castigar a las personas
o para mostrarles su amor inagotable.
- 14» Job, presta atención a esto,
¡detente y considera los maravillosos milagros de Dios!

- 15 ¿Sabes cómo Dios controla la tormenta
y hace que los relámpagos salgan de las nubes?
- 16 ¿Entiendes cómo él mueve las nubes
con maravillosa perfección y destreza?
- 17 Cuando te sofocas de calor dentro de tus ropas
y el viento del sur pierde su fuerza y todo se calma,
- 18 él hace que los cielos reflejen el calor como un espejo de bronce.
¿Puedes tú hacer eso?
- 19 »Entonces, enséñanos qué decirle a Dios.
Somos demasiado ignorantes para presentar nuestros propios
argumentos.
- 20 ¿Se debe avisar a Dios que quiero hablar?
¿Puede una persona hablar cuando está confundida*?
- 21 No podemos mirar al sol,
porque brilla con fuerza en el cielo
cuando el viento se lleva las nubes.
- 22 También el esplendor dorado proviene del monte de Dios;*
él está vestido de deslumbrante esplendor.
- 23 No nos podemos imaginar la potencia del Todopoderoso;
pero aunque él es justo y recto,
no nos destruye.
- 24 Por eso en todas partes la gente le teme;
todos los sabios le muestran reverencia*».

MOMENTO DE ORACIÓN JB 32-37

Dios nuestro, grande y poderoso, te adoramos. Trasciendes el tiempo y el espacio. No podemos comprenderte: estás lleno de una gracia que no hay en nosotros, una bondad que nunca hemos conocido en nosotros mismos, y una misericordia y un amor que no conocen límites. Tú eres todopoderoso, magnífico, victorioso, soberano, santo y justo.

En un tiempo de muchas voces fuertes, llévanos a menudo a la simple verdad de que Tú nos amas y que Tu plan es lo mejor. Líbranos de buscar nuestra propia felicidad egoísta y ayúdanos a encontrar nuestra satisfacción en Ti, nuestro gran Dios. Por Jesús nuestro Salvador, amén.

Job 38

El SEÑOR desafía a Job

¹Entonces el SEÑOR respondió a Job desde el torbellino:

²«¿Quién es este que pone en duda mi sabiduría con palabras tan ignorantes?

³Prepárate, muestra tu hombría porque tengo algunas preguntas para ti y tendrás que contestarlas.

⁴»¿Dónde estabas tú cuando puse los cimientos de la tierra? Dímelo, ya que sabes tanto.

⁵¿Quién decidió sus dimensiones y extendió la cinta de medir?

⁶¿Qué sostiene sus cimientos y quién puso su piedra principal

⁷mientras las estrellas de la mañana cantaban a coro y todos los ángeles* gritaban de alegría?

⁸»¿Quién contuvo el mar dentro de sus límites cuando brotó del vientre

⁹y cuando lo vestí de nubes y lo envolví en densa oscuridad?

¹⁰Pues lo encerré detrás de portones con rejas y puse límite a sus orillas.

¹¹Dije: “De aquí no pasarás. ¡Aquí se detendrán tus orgullosas olas!”.

¹²»¿Alguna vez has ordenado que aparezca la mañana o has causado que el amanecer se levante por el oriente?

[CUANDO QUEDAN PREGUNTAS](#)

[CONFIANZA EN LA SOBERANÍA DE DIOS](#)

[LA INMENSIDAD DE DIOS](#)

13 ¿Has hecho que la luz del día se extienda hasta los confines de la tierra para poner fin a la perversidad de la noche?

14 A medida que la luz se aproxima,
la tierra va tomando forma como el barro bajo un sello;
se viste de brillantes colores.*

15 La luz molesta a los malvados
y detiene el brazo que se levanta para hacer violencia.

16 » ¿Has explorado las fuentes donde nacen los mares?
¿Has recorrido sus profundidades?

17 ¿Sabes dónde se encuentran las puertas de la muerte?
¿Has visto las puertas de la absoluta penumbra?

18 ¿Tienes idea de la magnitud de la tierra?
¡Dímelo, si es que lo sabes!

19 » ¿De dónde viene la luz
y adónde va la oscuridad?

20 ¿Puedes llevar a cada una a su hogar?
¿Sabes cómo llegar allí?

21 ¡Pero claro que ya conoces todo esto!
¡Pues naciste antes de que todo fuera creado,
y tienes muchísima experiencia!

22 » ¿Has visitado los depósitos de la nieve
o has visto donde se guarda el granizo?

23 (Los he reservado como armas para el tiempo de angustia,
para el día de la batalla y de la guerra).

24 ¿Dónde está el camino hacia la fuente de luz?
¿Dónde está el hogar del viento del oriente?

25 » ¿Quién creó un canal para los torrentes de lluvia?
¿Quién trazó el sendero del relámpago?

26 ¿Quién hace caer la lluvia en tierra árida,
en el desierto donde nadie vive?

27 ¿Quién envía la lluvia para saciar la tierra seca

y hace que brote la hierba tierna?

28»¿Tiene padre la lluvia?

¿Quién da a luz el rocío?

29¿Quién es la madre del hielo?

¿Quién da a luz la escarcha que viene del cielo?

30Pues el agua se convierte en hielo, duro como la roca,
y la superficie del agua se congela.

31»¿Puedes tú guiar el movimiento de las estrellas
y atar el grupo de las Pléyades
o aflojar las cuerdas de Orión?

32¿Puedes dirigir las constelaciones a través de las estaciones del año
o guiar a la Osa con sus cachorros a través del cielo?

33¿Conoces las leyes del universo?
¿Puedes usarlas para regular la tierra?

34»¿Puedes gritar a las nubes
y hacer que llueva?

35¿Puedes hacer que aparezca el relámpago
y que caiga hacia donde lo dirijas?

36¿Quién da la intuición al corazón
y el instinto a la mente?

37¿Quién es lo suficientemente sabio para contar las nubes?
¿Quién puede inclinar los cántaros de los cielos

38cuando la tierra reseca está árida
y el suelo, convertido en terrones?

39»¿Puedes acechar la presa para la leona
y saciar el hambre de los cachorros

40cuando están tendidos en sus guaridas
o se agazapan en los matorrales?

41¿Quién da comida a los cuervos
cuando sus crías claman a Dios
y andan errantes con hambre?

Job 39

El SEÑOR continúa su desafío

- 1»¿Sabes cuándo dan a luz las cabras salvajes?
¿Has visto nacer a los ciervos en su ambiente natural?
- 2¿Sabes cuántos meses llevan a las crías en su vientre?
¿Eres consciente del momento de parto?
- 3Se agachan para dar a luz
y tener sus crías.
- 4Estas crecen en campo abierto
y luego se van del hogar para no regresar.
- 5»¿Quién le da libertad al burro salvaje?
¿Quién desató sus cuerdas?
- 6Yo lo puse en el desierto;
su hogar es la tierra baldía.
- 7Detesta el ruido de la ciudad
y no tiene arriero que le grite.
- 8Las montañas son su pastizal
donde busca cada brizna de hierba.
- 9»¿Acaso aceptará el buey salvaje ser domado?
¿Pasará la noche en tu establo?
- 10¿Puedes enganchar un buey salvaje a un arado?
¿Acaso arará un campo para ti?
- 11Teniendo en cuenta su fuerza, ¿podrás confiar en él?
¿Puedes irte y confiar en que el buey haga tu trabajo?
- 12¿Podrás contar con él para que traiga el grano a tu casa
y lo ponga en tu campo de trillar?
- 13»El avestruz agita sus alas con ostentación
pero estas no pueden competir con el plumaje de la cigüeña.
- 14El avestruz pone sus huevos en la tierra,
y deja que se calienten en el polvo.

- 15 No le preocupa que alguien los aplaste
o que un animal salvaje los destruya.
- 16 Trata con dureza a sus polluelos,
como si no fueran suyos.
No le importa si mueren,
- 17 porque Dios no le dio sabiduría
ni le dio entendimiento.
- 18 Pero siempre que se levanta para correr,
le gana al jinete con el caballo más veloz.
- 19 »¿Diste la fuerza al caballo
o adornaste su cuello con largas crines?
- 20 ¿Le diste la capacidad de saltar como una langosta?
¡Su majestuoso resoplido es aterrador!
- 21 Patea la tierra y se alegra de su fuerza
cuando se lanza a la batalla.
- 22 Se ríe del miedo y no tiene temor.
No huye de la espada.
- 23 Se oye el sonido de las flechas golpeándolo
y brillan las lanzas y las jabalinas.
- 24 Patea el suelo con furia
y se lanza a la batalla cuando suena el cuerno de carnero.
- 25 Resopla al sonido del cuerno.
Percibe la batalla a lo lejos.
Se estremece bajo las órdenes del capitán y el ruido de la batalla.
- 26 »¿Es tu sabiduría la que hace que el halcón alce vuelo
y extienda sus alas hacia el sur?
- 27 ¿Es por tu mandato que el águila se eleva
y hace su nido en las cumbres?
- 28 Vive en los acantilados,
y tiene su hogar en las rocas lejanas y escarpadas.
- 29 Desde allí acecha a su presa
vigilándola con ojos penetrantes.

³⁰Sus crías engullen sangre.

Donde hay un cadáver, allí los encontrarás».

Job 40

¹Entonces el SEÑOR le dijo a Job:

²«¿Todavía quieres discutir con el
Todopoderoso?
Tú criticas a Dios, pero ¿tienes las
respuestas?».

[EL VERDADERO SIGNIFICADO
DE LA VIDA](#)

Job responde al SEÑOR

³Entonces Job respondió al SEÑOR:

⁴«No soy nada, ¿cómo podría yo encontrar
las respuestas?
Me taparé la boca con la mano.
⁵Ya hablé demasiado;
no tengo nada más que decir».

[SOLTAR Y RECONOCER](#)

El SEÑOR desafía otra vez a Job

⁶Luego el SEÑOR respondió a Job desde el torbellino:

⁷«Prepárate, muestra tu hombría
porque tengo algunas preguntas para ti
y tendrás que contestarlas.

[INESCRUTABLE](#)

⁸»¿Pondrás en duda mi justicia
y me condenarás solamente para probar que tienes razón?

⁹¿Acaso eres tan fuerte como Dios?
¿Puede tronar tu voz como la suya?

¹⁰Bien, vístete de tu gloria y esplendor,
de tu honor y majestad.

¹¹Da rienda suelta a tu enojo;
deja que se derrame contra los orgullosos.

¹²Humíllalos con una mirada;
pisa a los malvados allí donde están.

¹³Entiérralos en el polvo;

- enciérralos en el mundo de los muertos.
- 14Entonces hasta yo te elogiaría,
porque tu propia fuerza te podría salvar.
- 15»Echa un vistazo al Behemot,^{*}
a quien hice, al igual que a ti.
Come hierba como un buey.
- 16Mira qué fuertes son sus lomos
y los músculos de su vientre.
- 17Su rabo es tan fuerte como un cedro;
los tendones de sus muslos se entrelazan.
- 18Sus huesos son tubos de bronce;
sus extremidades son barras de hierro.
- 19Es un excelente ejemplo de la obra de Dios,
y solo su Creador puede amenazarlo.
- 20Las montañas le ofrecen su mejor alimento,
donde juegan los animales salvajes.
- 21Se tiende bajo los lotos^{*}
donde los juncos del pantano lo esconden.
- 22Las plantas de loto le dan sombra
entre los sauces junto al arroyo.
- 23El río tempestuoso no le molesta,
ni le preocupa cuando el creciente Jordán se arremolina a su alrededor.
- 24Nadie puede sorprenderlo con la guardia baja
ni ponerle un aro en la nariz para llevárselo.

Job 41

Continúa el desafío del SEÑOR

- 1-^{*}»¿Puedes capturar al Leviatán^{*} con un anzuelo
o poner un lazo alrededor de su quijada?
- 2¿Puedes atar su nariz con una cuerda
o atravesar su boca con una estaca?
- 3¿Te rogará misericordia
o suplicará compasión?
- 4¿Querrá trabajar para ti
y ser tu esclavo toda la vida?
- 5¿Puedes hacer de él una mascota, como con un pájaro,
o darlo a tus niñas para que jueguen con él?
- 6¿Intentarán los mercaderes comprarlo
para venderlo en sus carpas?
- 7¿Será herida su piel por las lanzas
o su cabeza por un arpón?
- 8Si le pones la mano encima,
te dará una batalla que no olvidarás.
¡No volverás a intentarlo!
- 9^{*}-Es inútil tratar de capturarlo;
el cazador que lo intente será derribado.
- 10Y como nadie se atreve a molestarlo a él,
¿quién podrá hacerme frente a mí?
- 11¿Quién me ha dado algo para que tenga
que pagárselo?
Todo lo que hay debajo del cielo es mío.
- 12»Quiero hacer hincapié en las extremidades del Leviatán,
en su enorme fuerza y en su apariencia tan llena de gracia.
- 13¿Quién puede quitarle la piel,
y quién puede penetrar su doble capa de armadura^{*}?

OMNIPOTENTE

- 14 ¿Quién podría abrir sus mandíbulas a la fuerza?
¡Sus dientes dan terror!
- 15 Las escamas en su lomo son como ^{*}hileras de escudos
fuertemente selladas.
- 16 Están tan apretadas
que el aire no puede pasar entre ellas.
- 17 Cada escama está fuertemente pegada a la siguiente;
están entrelazadas y nada puede traspasarlas.
- 18 » Cuando estornuda, ¡lanza destellos de luz!
Sus ojos son como el rojo del amanecer.
- 19 De su boca saltan relámpagos;
destellan llamas de fuego.
- 20 Humo sale de sus narices
como el vapor de una olla calentada al fuego hecho de juncos.
- 21 Su aliento podría encender el carbón,
porque de su boca salen llamaradas.
- 22 » La tremenda fuerza del cuello del Leviatán
infunde terror dondequiera que va.
- 23 Su carne es dura y firme
y no se puede traspasar.
- 24 Su corazón es duro como la roca,
duro como piedra de molino.
- 25 Cuando se levanta, los poderosos tienen miedo;
el terror se apodera de ellos.
- 26 No hay espada que pueda detenerlo
ni lanza, ni dardo, ni jabalina.
- 27 El hierro no es más que paja para esa criatura,
y el bronce, madera podrida.
- 28 Las flechas no lo hacen huir;
las piedras tiradas con honda son como trocitos de hierba.
- 29 Los garrotes son como una brizna de hierba,
y se ríe del silbido de las jabalinas.

³⁰Su vientre está cubierto de escamas tan afiladas como el vidrio;
escarba el suelo cuando se arrastra por el barro.

³¹»El Leviatán hace hervir el agua con su sacudimiento;
agita las profundidades como una olla de unguento.

³²Deja en su estela agua reluciente
que hace que el mar parezca blanco.

³³En la tierra es sin igual;
ninguna otra criatura es tan intrépida.

³⁴De todas las criaturas, es la más orgullosa.
Es el rey de las bestias».

Job 42

Job responde al SEÑOR

¹Entonces Job respondió al SEÑOR:

²«Sé que todo lo puedes,
y que nadie puede detenerte.

³Tú preguntaste: “¿Quién es este que pone
en duda mi sabiduría con tanta
ignorancia?”.

[CÓMO ENCONTRAR LA PAZ DE
DIOS](#)

Soy yo y hablaba de cosas sobre las que no sabía nada,
cosas demasiado maravillosas para mí.

⁴Tú dijiste: “¡Escucha y yo hablaré!
Tengo algunas preguntas para ti
y tendrás que contestarlas”.

⁵Hasta ahora solo había oído de ti,
pero ahora te he visto con mis propios ojos.

⁶Me retracto de todo lo que dije,
y me siento en polvo y ceniza en señal de arrepentimiento».

Conclusión: el SEÑOR bendice a Job

⁷Después de que el SEÑOR terminó de hablar con Job, le dijo a Elifaz el temanita: «Estoy enojado contigo y con tus dos amigos, porque no hablaron con exactitud acerca de mí, como lo hizo mi siervo Job. ⁸Así que, tomen siete toros y siete carneros, vayan a mi siervo Job y ofrezcan una ofrenda quemada por ustedes mismos. Mi siervo Job orará, y yo aceptaré la oración a favor de ustedes. No los trataré como se merecen, a pesar de no haber hablado de mí con exactitud, como lo hizo mi siervo Job». ⁹Así que Elifaz el temanita, Bildad el suhita y Zofar el naamatita hicieron lo que el SEÑOR les mandó, y el SEÑOR aceptó la oración de Job.

¹⁰Cuando Job oró por sus amigos, el SEÑOR le restauró su bienestar. Es más, ¡el SEÑOR le dio el doble de lo que antes tenía! ¹¹Entonces todos sus hermanos, hermanas y anteriores amigos vinieron y festejaron con él en su

casa. Lo consolaron y lo alentaron por todas las pruebas que el SEÑOR había enviado en su contra; y cada uno de ellos le regaló dinero* y un anillo de oro.

¹²Así que el SEÑOR bendijo a Job en la segunda mitad de su vida aún más que al principio. Pues ahora tenía catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil burras. ¹³Además dio a Job otros siete hijos y tres hijas. ¹⁴Llamó a su primera hija Jemima, a la segunda Cesia y a la tercera Keren-hapuc. ¹⁵En toda la tierra no había mujeres tan bellas como las hijas de Job, y su padre les dejó una herencia en su testamento junto con sus hermanos.

[GRACIA ABUNDANTE](#)

¹⁶Después de esto, Job vivió ciento cuarenta años y pudo ver a cuatro generaciones de sus hijos y nietos. ¹⁷Luego murió siendo muy anciano, después de vivir una vida larga y plena.

Salmos

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#)
[21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#) [26](#) [27](#) [28](#) [29](#) [30](#) [31](#) [32](#) [33](#) [34](#) [35](#) [36](#) [37](#) [38](#)
[39](#) [40](#) [41](#) [42](#) [43](#) [44](#) [45](#) [46](#) [47](#) [48](#) [49](#) [50](#) [51](#) [52](#) [53](#) [54](#) [55](#)
[56](#) [57](#) [58](#) [59](#) [60](#) [61](#) [62](#) [63](#) [64](#) [65](#) [66](#) [67](#) [68](#) [69](#) [70](#) [71](#) [72](#) [73](#)
[74](#) [75](#) [76](#) [77](#) [78](#) [79](#) [80](#) [81](#) [82](#) [83](#) [84](#) [85](#) [86](#) [87](#) [88](#) [89](#) [90](#)
[91](#) [92](#) [93](#) [94](#) [95](#) [96](#) [97](#) [98](#) [99](#) [100](#) [101](#) [102](#) [103](#) [104](#) [105](#) [106](#)
[107](#) [108](#) [109](#) [110](#) [111](#) [112](#) [113](#) [114](#) [115](#) [116](#) [117](#) [118](#) [119](#)
[120](#) [121](#) [122](#) [123](#) [124](#) [125](#) [126](#) [127](#) [128](#) [129](#) [130](#) [131](#) [132](#) [133](#)
[134](#) [135](#) [136](#) [137](#) [138](#) [139](#) [140](#) [141](#) [142](#) [143](#) [144](#) [145](#) [146](#)
[147](#) [148](#) [149](#) [150](#)

SALMOS

¡Que todo lo que respira cante alabanzas al SEÑOR!

¡Alabado sea el SEÑOR!

[SALMO 150:6](#)

¿Quién escribió el libro?

Salmos, una colección de poemas líricos, es uno de los dos únicos libros del Antiguo Testamento (el otro es Proverbios) que se identifican como obras compuestas que contienen múltiples autores. Algunos de los salmos nombran a su autor en el título o sobrescrito. Por ejemplo, sabemos que Moisés escribió el [Salmo 90](#). David compuso setenta y tres de los salmos. Asaf escribió doce, los descendientes de Coré escribieron once, Salomón escribió dos y los ezraítas Etán y Hemán compusieron uno cada uno. El resto de los salmos no identifican a sus autores.

El título hebreo del libro es *Tehillim*, que significa «cantos de alabanza». El título en español —Salmos— se originó de *Psalmoi*, el título usado en la Septuaginta (la traducción al griego del Antiguo Testamento), y que, de igual manera, significa «cantos de alabanza».

¿Dónde nos encontramos?

Los primeros salmos individuales fueron escritos en el tiempo de Moisés, y se continuaron componiendo durante los tiempos de David, Asaf y Salomón, y aun hasta la época de los ezraítas, quienes muy probablemente vivieron después del cautiverio babilónico. Esto quiere decir que la escritura del libro abarcó más de mil años. Algunos de los salmos atribuidos a David tienen anotaciones adicionales que los relacionan con acontecimientos documentados de su vida. Por ejemplo, el [Salmo 34](#) probablemente registra la

respuesta de David después de que fingió estar demente para huir de un rey extranjero ([1 Sm 21:10-15](#)), y es probable que el [Salmo 59](#) fuera escrito cuando Saúl envió tropas a la casa de David para matarlo ([1 Sm 19:1](#)).

Los salmos están organizados en cinco libros o colecciones. Probablemente fueron recopilados de manera gradual, a medida que las formas de adoración colectiva se desarrollaron junto con la adoración en el templo. Bien puede ser que para la época de Esdras los libros del Salterio estuvieran organizados en su forma final. Cada sección concluye con una doxología, y todo el Salterio termina con el [Salmo 150](#), una majestuosa doxología.

¿Por qué es tan importante Salmos?

Los salmos eran el himnario antiguo del pueblo de Dios. A menudo, pero no siempre, la poesía se musicalizaba y expresaba las emociones del poeta individual hacia, o acerca de, Dios.

Los distintos tipos de salmos comunicaban diversos sentimientos y pensamientos en cuanto a lo que el salmista experimentaba. Los salmos de lamento fueron escritos para clamar a Dios por rescate en circunstancias difíciles. Los salmos de alabanza, también llamados himnos, expresaban admiración a Dios. Los salmos de agradecimiento, por lo general, reflejaban gratitud por liberación personal o provisión de Dios. Los salmos del peregrino se cantaban durante los peregrinajes a Jerusalén para los tres festivales anuales. A otros tipos de salmos se les refiere hoy en día como salmos de sabiduría, salmos reales (que tienen que ver con la realeza del rey de Israel o del Mesías de Israel), salmos de victoria, salmos imprecatorios (que apelan a Dios para que castigue a Sus enemigos y a los enemigos de Su pueblo) y cantos de Sion.

El libro de Salmos incluye términos hebreos únicos. La palabra *Selah*, que se traduce en la NTV como «Interludio», se encuentra setenta y una veces a lo largo de los Salmos, y es muy probablemente una anotación musical agregada por los líderes de alabanza después de que los israelitas incorporaban un salmo particular a la adoración pública. Los eruditos no

Los Salmos guían a sus lectores a alabar a Dios por lo que Él es y lo que ha hecho.

conocen el significado de *maskil*, que se encuentra en el título de trece salmos, aunque puede ser un término musical o literario. En ocasiones, un salmo aparece con instrucciones para el líder de cantos. Entre los ejemplos se encuentran: «Para el director del coro» (que aparece en cincuenta y cinco salmos); «Entónese con la melodía de “Los lirios”» (referencias similares se encuentran en [Sal 45](#); [60](#); [69](#); y [80](#)); «Cántese con la melodía de “Cierva de la aurora”» ([Sal 22](#)); y «Cántese con la melodía de “¡No destruyas!”» ([Sal 57–59](#); [75](#)). Estas notas y otras podrían referirse a las melodías para cantar el salmo determinado, o tal vez a las sugerencias para el uso litúrgico.

¿Cuál es la idea central?

El libro de Salmos evoca la adoración a través de toda la gama de las emociones humanas. A lo largo de sus muchas páginas, los Salmos guían a sus lectores a alabar a Dios por lo que Él es y lo que ha hecho. Los Salmos iluminan la grandeza de nuestro Dios, afirman Su fidelidad para con nosotros en tiempos difíciles y nos recuerdan la centralidad absoluta de Su Palabra. Los Salmos presentan una imagen clara de cómo el pueblo de Dios respondió con alabanza y adoración cuando Él los guio amorosamente. La manifestación de la adoración en los Salmos nos da un vistazo tras otro de corazones dedicados a Dios, de personas que se arrepienten delante de Él y de vidas transformadas a través de encuentros con Él.

¿Cómo aplico esto?

Lee el [Salmo 1](#), luego el [Salmo 150](#). Agradécele a Dios por permitirte expresarle tus emociones más profundas. Si sufres, usa el [Salmo 13](#) como guía y escríbele tu propio lamento a Dios. Si estás alegre, medita en el [Salmo 30](#) y haz eco de la alabanza que se encuentra allí. No importa cuál sea tu circunstancia, los Salmos contienen una palabra apropiada que te ayudará a compartir tu corazón con el Señor.

1490 a. C. Días de Moisés	Libro Primero 41 salmos	Libro Segundo 31 salmos	Libro Tercero 17 salmos	Libro Cuarto 17 salmos	Libro Quinto 44 salmos	444 a. C. Días de Esdras
	Salmos 1–41	Salmos 42–72	Salmos 73–89	Salmos 90–106	Salmos 107–150	

	<i>Humanidad</i>	<i>Liberación</i>	<i>Santuario</i>	<i>Reinado de Dios</i>	<i>Palabra de Dios</i>
Analogía	Génesis	Éxodo	Levítico	Números	Deuteronomio
Contenido	Personal	Devocional	Litúrgico, histórico	General	Profético, natural
Doxología	Salmo 41:13	Salmo 72:18-19	Salmo 89:52	Salmo 106:48	Salmo 150
Tema	Adoramos a Dios por lo que Él es y por lo que ha hecho.				
Versículo clave	Salmo 19:14				
Cristo en los Salmos	A Jesucristo se lo espera, presenta y profetiza en imágenes tales como el rey venidero, el redentor, el pastor amoroso y el justo sufriente.				

LIBRO PRIMERO (Salmos 1–41)

Salmo 1

¹Qué alegría para los que
no siguen el consejo de malos,
ni andan con pecadores,
ni se juntan con burlones,

LOS JUSTOS Y LOS MALOS

²sino que se deleitan en la ley del SEÑOR
meditando en ella día y noche.

³Son como árboles plantados a la orilla de
un río,
que siempre dan fruto en su tiempo.
Sus hojas nunca se marchitan,
y prosperan en todo lo que hacen.

ÁRBOLES CON RAÍCES
FUERTES

⁴¡No sucede lo mismo con los malos!
Son como paja inútil que esparce el
viento.

LA PAJA PRÓSPERA

⁵Serán condenados cuando llegue el juicio;
los pecadores no tendrán lugar entre los justos.

⁶Pues el SEÑOR cuida el sendero de los justos,
pero la senda de los malos lleva a la destrucción.

Salmo 2

¹¿Por qué están tan enojadas las naciones?

¿Por qué pierden el tiempo en planes inútiles?

²Los reyes de la tierra se preparan para la batalla;
los gobernantes conspiran juntos

en contra del SEÑOR

y en contra de su ungido.

³«¡Rompe las cadenas! —gritan—,
¡y liberémonos de ser esclavos de Dios!».

⁴Pero el que gobierna en el cielo se ríe;
el Señor se burla de ellos.

DESAFIAR AL TODOPODEROSO

⁵Después los reprende con enojo;
los aterroriza con su intensa furia.

⁶Pues el Señor declara: «He puesto a mi rey elegido en el trono
de Jerusalén,^{*} en mi monte santo».

⁷El rey proclama el decreto del SEÑOR:

«El SEÑOR me dijo: “Tú eres mi hijo.^{*}

Hoy he llegado a ser tu Padre.^{*}

⁸Tan solo pídelo, y te daré como herencia las naciones,
toda la tierra como posesión tuya.

⁹Las quebrarás^{*} con vara de hierro
y las harás pedazos como si fueran ollas de barro”».

¹⁰Ahora bien, ustedes reyes, ¡actúen con sabiduría!

¡Quedan advertidos, ustedes gobernantes de la tierra!

¹¹Sirvan al SEÑOR con temor reverente
y alégrese con temblor.

¹²Sométanse al hijo de Dios,^{*} no sea que se enoje
y sean destruidos en plena actividad,
porque su ira se enciende en un instante.

¡Pero qué alegría para todos los que se refugian en él!

Salmo 3

Salmo de David, acerca de cuando huía de su hijo Absalón.

RESCATADOS DE NUESTROS
HIJOS

¹Oh SEÑOR, tengo tantos enemigos;
son muchos los que están en mi contra.

²Son tantos los que dicen:
«¡Dios no lo rescatará!».

*Interludio**

³Pero tú, oh SEÑOR, eres un escudo que me rodea;
eres mi gloria, el que sostiene mi cabeza en alto.

⁴Clamé al SEÑOR,
y él me respondió desde su monte santo.

Interludio

⁵Me acosté y dormí,
pero me desperté a salvo,
porque el SEÑOR me cuidaba.

⁶No tengo miedo a los diez mil enemigos
que me rodean por todas partes.

⁷¡Levántate, oh SEÑOR!
¡Rescátame, Dios mío!
¡Abofetea a todos mis enemigos!
¡Destroza los dientes de los malvados!

⁸La victoria proviene de ti, oh SEÑOR;
bendice a tu pueblo.

Interludio

Salmo 4

*Para el director del coro: salmo de David;
acompañese con instrumentos de cuerda.*

ORACIÓN POR VINDICACIÓN

¹Respóndeme cuando clamo a ti,
oh Dios, tú que me declaras inocente.
Libérame de mis problemas;
ten misericordia de mí y escucha mi oración.

²¿Hasta cuándo, señores, arruinarán mi reputación?
¿Hasta cuándo harán acusaciones infundadas contra mí?
¿Hasta cuándo seguirán con sus mentiras?

Interludio

³De algo pueden estar seguros:
el SEÑOR ha separado para sí a los justos;
el SEÑOR me responderá cuando lo llame.

LA ATENCIÓN ESPECIAL DE DIOS

⁴No pequen al dejar que el enojo los controle;
reflexionen durante la noche y quédense en silencio.

Interludio

⁵Ofrezcan sacrificios con un espíritu correcto
y confíen en el SEÑOR.

⁶Muchos dicen: «¿Quién nos mostrará tiempos mejores?».
Haz que tu rostro nos sonría, oh SEÑOR.

⁷Me has dado más alegría
que los que tienen cosechas abundantes de grano y de vino nuevo.

⁸En paz me acostaré y dormiré,
porque solo tú, oh SEÑOR, me mantendrás a salvo.

Salmo 5

Para el director del coro: salmo de David; acompáñese con flauta.

- ¹Oh SEÑOR, óyeme cuando oro;
presta atención a mi gemido.
- ²Escucha mi grito de auxilio, mi Rey y mi Dios,
porque solo a ti dirijo mi oración.
- ³SEÑOR, escucha mi voz por la mañana;
cada mañana llevo a ti mis peticiones y quedo a la espera.
- ⁴Oh Dios, la maldad no te agrada;
no puedes tolerar los pecados de los malvados.
- ⁵Por lo tanto, los orgullosos no pueden estar en tu presencia,
porque aborreces a todo el que hace lo malo.
- ⁶Destruirás a los que dicen mentiras;
el SEÑOR detesta a los asesinos y a los engañadores.
- ⁷Gracias a tu amor inagotable, puedo entrar en tu casa;
adoraré en tu templo con la más profunda reverencia.
- ⁸Guíame por el camino correcto, oh SEÑOR,
o mis enemigos me conquistarán;
allana tu camino para que yo lo siga.
- ⁹Mis enemigos no pueden decir la verdad;
su deseo más profundo es destruir a los demás.
Lo que hablan es repugnante, como el mal olor de una tumba abierta;
su lengua está llena de adulaciones.*
- ¹⁰Oh Dios, decláralos culpables
y haz que caigan en sus propias trampas;
expúlsalos a causa de sus muchos pecados,
porque se rebelaron contra ti.
- ¹¹Pero que se alegren todos los que en ti se refugian;
que canten alegres alabanzas por siempre.

Cúbrellos con tu protección,
para que todos los que aman tu nombre estén llenos de alegría.
¹²Pues tú bendices a los justos, oh SEÑOR;
los rodeas con tu escudo de amor.

Salmo 6

Para el director del coro: salmo de David; acompáñese con instrumento de ocho cuerdas.—*

- ¹Oh SEÑOR, no me reprendas en tu enojo
ni me disciplines en tu ira.
- ²Ten compasión de mí, SEÑOR, porque soy débil;
sáname, SEÑOR, porque mis huesos agonizan.
- ³Mi corazón está angustiado;
¿cuánto falta, oh SEÑOR, para que me restaures?
- ⁴Vuelve, oh SEÑOR, y rescátame;
por tu amor inagotable, sálvame.
- ⁵Pues los muertos no se acuerdan de ti;
¿quién puede alabarte desde la tumba*?
- ⁶Estoy agotado de tanto llorar.
Toda la noche inundo mi cama con llanto;
la empapo con mis lágrimas.
- ⁷El dolor me nubla la vista;
tengo los ojos gastados a causa de todos mis enemigos.
- ⁸Váyanse, todos ustedes que hacen el mal,
porque el SEÑOR ha oído mi llanto.
- ⁹El SEÑOR ha escuchado mi ruego;
el SEÑOR responderá a mi oración.
- ¹⁰Que todos mis enemigos sean deshonrados y aterrorizados;
que retrocedan de golpe, avergonzados.

Salmo 7

Salmo de David, quien lo cantó al SEÑOR acerca de Cus, de la tribu de Benjamín.*

¹A ti acudo en busca de protección, oh SEÑOR mi Dios.

¡Sálvame de los que me persiguen! ¡Rescátame!

²Si no lo haces, me atacarán como leones,

me despedazarán y no habrá quien que me rescate.

³Oh SEÑOR mi Dios, si he hecho mal

o soy culpable de injusticia,

⁴si he traicionado a un amigo

o he saqueado a mi adversario sin razón,

⁵entonces que mis enemigos me capturen.

Deja que me pisoteen

y arrastren mi honor por el suelo.

Interludio

⁶¡Levántate, oh SEÑOR, con enojo!

¡Hazle frente a la furia de mis enemigos!

¡Despierta, Dios mío, y trae justicia!

⁷Reúne a las naciones delante de ti;

gobiérnalas desde lo alto.

⁸El SEÑOR juzga a las naciones.

Declárame justo, oh SEÑOR,

¡porque soy inocente, oh Altísimo!

⁹Acaba con la maldad de los perversos,

y defiende al justo.

Pues tú miras lo profundo de la mente y del corazón,

oh Dios justo.

¹⁰Dios es mi escudo,

quien salva a los de corazón recto y sincero.

¹¹Dios es un juez honrado;

todos los días se enoja con los malvados.

¹²Si una persona no se arrepiente,

Dios* afilará su espada,
tensará su arco y le pondrá la cuerda.

¹³Preparará sus armas mortales

y disparará sus flechas encendidas.

¹⁴Los malvados conciben el mal;

están preñados de dificultades
y dan a luz mentiras.

¹⁵Cavan una fosa profunda para atrapar a otros,

luego caen en su propia trampa.

¹⁶Los problemas que provocan a otros se vuelven en su contra;

la violencia que maquinan les cae sobre su propia cabeza.

¹⁷Daré gracias al SEÑOR porque él es justo;

cantaré alabanzas al nombre del SEÑOR Altísimo.

Salmo 8

*Para el director del coro: salmo de David; acompáñese con instrumento de cuerda.**

¹Oh SEÑOR, Señor nuestro, ¡tu majestuoso nombre llena la tierra!

Tu gloria es más alta que los cielos.

²A los niños y a los bebés les has enseñado

a hablar de tu fuerza;*

así silencias a tus enemigos

y a todos los que se te oponen.

³Cuando miro el cielo de noche y veo la

obra de tus dedos

—la luna y las estrellas que pusiste en su

lugar—, me pregunto:

[LA HONRA EXTRAÑA DE LA HUMANIDAD](#)

⁴¿qué son los simples mortales para que pienses en ellos,

los seres humanos para que de ellos te ocupes?*

⁵Sin embargo, los hiciste un poco menor que Dios*

y los* coronaste de gloria y honor.

⁶Los pusiste a cargo de todo lo que creaste,

y sometiste todas las cosas bajo su autoridad:

⁷los rebaños y las manadas

y todos los animales salvajes,

⁸las aves del cielo, los peces del mar,

y todo lo que nada por las corrientes oceánicas.

⁹Oh SEÑOR, Señor nuestro, ¡tu majestuoso nombre llena la tierra!

Salmo 9

Para el director del coro: salmo de David; cántese con la melodía de «Muerte del hijo».

- ¹Te alabaré, SEÑOR, con todo mi corazón;
contaré de las cosas maravillosas que has hecho.
- ²Gracias a ti, estaré lleno de alegría;
cantaré alabanzas a tu nombre, oh Altísimo.
- ³Mis enemigos retrocedieron,
tambalearon y murieron cuando apareciste.
- ⁴Pues has juzgado a mi favor;
desde tu trono juzgaste con imparcialidad.
- ⁵Reprendiste a las naciones y destruiste a los malvados;
borraste sus nombres para siempre.
- ⁶El enemigo está acabado; quedó en ruinas eternas.
Las ciudades que arrancaste de raíz ya pasaron al olvido.
- ⁷Pero el SEÑOR reina para siempre;
desde su trono lleva a cabo el juicio.
- ⁸Juzgará al mundo con justicia
y gobernará a las naciones con imparcialidad.
- ⁹El SEÑOR es un refugio para los oprimidos,
un lugar seguro en tiempos difíciles.
- ¹⁰Los que conocen tu nombre confían en ti,
porque tú, oh SEÑOR, no abandonas a los que te buscan.
- ¹¹Canten alabanzas al SEÑOR, que reina en Jerusalén.*
Cuéntenle al mundo acerca de sus inolvidables hechos.
- ¹²Pues el vengador de los que son asesinados cuida de los indefensos;
no pasa por alto el clamor de los que sufren.
- ¹³SEÑOR, ten misericordia de mí.
Mira cómo me atormentan mis enemigos;

arrebátame de las garras de la muerte.

14 Sálvame, para que te alabe públicamente en las puertas de Jerusalén,
para que me alegre porque me has rescatado.

15 Las naciones han caído en el hoyo que cavaron para otros;
sus propios pies quedaron atrapados en la trampa que tendieron.

16 Al SEÑOR lo conocen por su justicia;
los malvados son presos de sus propias acciones.

*Interludio de silencio**

17 Los malvados descenderán a la tumba; *
este es el destino de las naciones que se olvidan de Dios.

18 Pero aquellos que pasen necesidad no quedarán olvidados para siempre;
las esperanzas del pobre no siempre serán aplastadas.

19 ¡Levántate, oh SEÑOR!
¡No permitas que simples mortales te desafíen!
¡Juzga a las naciones!

20 Haz que tiemblen de miedo, oh SEÑOR;
que las naciones sepan que no son más que seres humanos.

Interludio

Salmo 10

- ¹Oh SEÑOR, ¿por qué permaneces tan distante?
¿Por qué te escondes cuando estoy en apuros?
- ²Con arrogancia los malvados persiguen a los pobres;
que sean atrapados en el mal que traman para otros!
- ³Pues hacen alarde de sus malos deseos;
elogian al codicioso y maldicen al SEÑOR.
- ⁴Los malvados son demasiado orgullosos para buscar a Dios;
parece que piensan que Dios está muerto.
- ⁵Sin embargo, prosperan en todo lo que hacen.
No ven que les espera tu castigo;
miran con desdén a todos sus enemigos.
- ⁶Piensan: «¡Jamás nos sucederá algo malo!
¡Estaremos para siempre sin problemas!».
- ⁷Su boca está llena de maldiciones, mentiras y amenazas;^{*}
tienen maldad y violencia en la punta de la lengua.
- ⁸Se esconden en emboscada en las aldeas,
a la espera para matar a gente inocente;
siempre buscan víctimas indefensas.
- ⁹Como leones agazapados en sus escondites,
esperan para lanzarse sobre los débiles.
Como cazadores capturan a los indefensos
y los arrastran envueltos en redes.
- ¹⁰Sus pobres víctimas quedan aplastadas;
caen bajo la fuerza de los malvados.
- ¹¹Los malvados piensan: «¡Dios no nos mira!
¡Ha cerrado los ojos y ni siquiera ve lo que hacemos!».
- ¹²¡Levántate, oh SEÑOR!
¡Castiga a los malvados, oh Dios!
¡No te olvides de los indefensos!

13 ¿Por qué los malvados desprecian a Dios y quedan impunes?

Piensan: «Dios nunca nos pedirá cuentas».

14 Pero tú ves los problemas y el dolor que causan;

lo tomas en cuenta y los castigas.

Los indefensos depositan su confianza en ti;

tú defiendes a los huérfanos.

15 ¡Quiébrale los brazos a esta gente malvada y perversa!

Persíguelos hasta destruir al último de ellos.

16 ¡El SEÑOR es rey por siempre y para siempre!

Las naciones paganas desaparecerán de la tierra.

17 SEÑOR, tú conoces las esperanzas de los indefensos;

ciertamente escucharás sus clamores y los consolarás.

18 Harás justicia a los huérfanos y a los oprimidos,

para que ya no los aterre un simple mortal.

Salmo 11

Para el director del coro: salmo de David.

¹Yo confío en la protección del SEÑOR.

Así que, ¿por qué me dicen:

«¡Vuela como un ave a las montañas para ponerte a salvo!

²Los malvados ponen las cuerdas a sus arcos
y acomodan sus flechas sobre las cuerdas.

Disparan desde las sombras
contra los de corazón recto.

³Cuando los fundamentos de la ley y del
orden se desmoronan,
¿qué pueden hacer los justos?»?

[LA ROCA NUNCA TIEMBLA](#)

⁴Pero el SEÑOR está en su santo templo;
el SEÑOR aún gobierna desde el cielo.

Observa de cerca a cada uno
y examina a cada persona sobre la tierra.

⁵El SEÑOR examina tanto a los justos como a los malvados
y aborrece a los que aman la violencia.

⁶Hará llover carbones encendidos y azufre ardiente sobre los malvados,
y los castigará con vientos abrasadores.

⁷Pues el SEÑOR es justo y ama la justicia;
los íntegros verán su rostro.

Salmo 12

*Para el director del coro: salmo de David; acompáñese con instrumento de ocho cuerdas.—**

¹¡Auxilio, oh SEÑOR, porque los justos desaparecen con rapidez!

¡Los fieles se han esfumado de la tierra!

²Los vecinos se mienten unos a otros:

se halagan con la lengua y se engañan con el corazón.

³Que el SEÑOR les corte esos labios adúladores

y silencie sus lenguas jactanciosas.

⁴«Mintamos todo lo que queramos —dicen—.

Son nuestros los labios; ¿quién puede detenernos?».

⁵El SEÑOR responde: «He visto violencia contra los indefensos

y he oído el gemir de los pobres.

Ahora me levantaré para rescatarlos

como ellos anhelaron que hiciera».

⁶Las promesas del SEÑOR son puras

como la plata refinada en el horno,

purificada siete veces.

⁷Por lo tanto, SEÑOR, sabemos que protegerás a los oprimidos;

los guardarás para siempre de esta generación mentirosa,

⁸aunque los malvados anden pavoneándose

y se alabe el mal por toda la tierra.

Salmo 13

Para el director del coro: salmo de David.

EN MEDIO DEL TÚNEL

¹Oh SEÑOR, ¿hasta cuándo te olvidarás de mí? ¿Será para siempre?

¿Hasta cuándo mirarás hacia otro lado?

²¿Hasta cuándo tendré que luchar con angustia en mi alma, con tristeza en mi corazón día tras día?

¿Hasta cuándo mi enemigo seguirá dominándome?

³Vuélvete hacia mí y contéstame, ¡oh SEÑOR mi Dios!

Devuélvele el brillo a mis ojos, o moriré.

⁴No permitas que mis enemigos se regodeen diciendo: «¡Lo hemos derrotado!».

No dejes que se regodeen en mi caída.

⁵Pero yo confío en tu amor inagotable; me alegraré porque me has rescatado.

⁶Cantaré al SEÑOR

porque él es bueno conmigo.

MOMENTO DE ORACIÓN SAL 13

Padre, ¡cuánto te necesitamos!

Hacemos una pausa para agradecerte por amarnos tanto, por escuchar nuestras quejas y por entender lo que tratamos de decir. Gracias por Tu asombrosa gracia, que nos conquista, nos abraza y nos mantiene cerca.

Ayuda a los que pasan por tiempos difíciles a darse cuenta de que Tú estás allí, de que nunca Te has ido y de que has planificado la duración, así como la profundidad, de esta prueba. Oramos en el nombre del Señor Jesús, amén.

Salmo 14

Para el director del coro: salmo de David.

LA VIDA DEL NECIO

¹Solo los necios dicen en su corazón:

«No hay Dios».

Ellos son corruptos y sus acciones son malas;

¡no hay ni uno solo que haga lo bueno!

²El SEÑOR mira desde los cielos

a toda la raza humana;

observa para ver si hay alguien realmente sabio,

si alguien busca a Dios.

BUENAS OBRAS

³Pero no, todos se desviaron;

todos se corrompieron.*

No hay ni uno que haga lo bueno,

¡ni uno solo!

⁴¿Será posible que nunca aprendan los que hacen el mal?

Devoran a mi pueblo como si fuera pan

y ni siquiera piensan en orar al SEÑOR.

⁵El terror se apoderará de ellos,

pues Dios está con los que lo obedecen.

⁶Los perversos frustran los planes de los oprimidos,

pero el SEÑOR protegerá a su pueblo.

⁷¿Quién vendrá del monte Sion para rescatar a Israel?

Cuando el SEÑOR restaure a su pueblo,

Jacob gritará de alegría e Israel se gozará.

Salmo 15

Salmo de David.

LA INTEGRIDAD ES SANTIDAD
PRÁCTICA

¹SEÑOR, ¿quién puede adorar en tu santuario?

¿Quién puede entrar a tu presencia en tu monte santo?

²Los que llevan una vida intachable y hacen lo correcto, los que dicen la verdad con corazón sincero.

³Los que no se prestan al chisme ni le hacen daño a su vecino, ni hablan mal de sus amigos.

DEJAR LOS CHISMES Y LA
DIFAMACIÓN

⁴Los que desprecian a los pecadores descarados, y honran a quienes siguen fielmente al SEÑOR y mantienen su palabra aunque salgan perjudicados.

⁵Los que prestan dinero sin cobrar intereses y no aceptan sobornos para mentir acerca de un inocente.

SIN INTERESES

Esa gente permanecerá firme para siempre.

Salmo 16

Salmo de David.*

¹Mantenme a salvo, oh Dios,
porque a ti he acudido en busca de refugio.

²Le dije al SEÑOR: «¡Tú eres mi dueño!
Todo lo bueno que tengo proviene de ti».

³¡Los justos de la tierra
son mis verdaderos héroes!
¡Ellos son mi deleite!

⁴A quienes andan detrás de otros dioses se les multiplican los problemas.
No participaré en sus sacrificios de sangre;
ni siquiera mencionaré los nombres de sus dioses.

⁵SEÑOR, solo tú eres mi herencia, mi copa de bendición;
tú proteges todo lo que me pertenece.

⁶La tierra que me has dado es agradable;
¡qué maravillosa herencia!

⁷Bendeciré al SEÑOR, quien me guía;
aun de noche mi corazón me enseña.

⁸Sé que el SEÑOR siempre está conmigo.
No seré sacudido, porque él está aquí a mi lado.

⁹Con razón mi corazón está contento y yo me alegro;*
mi cuerpo descansa seguro.

¹⁰Pues tú no dejarás mi alma entre los muertos*
ni permitirás que tu santo* se pudra en la tumba.

¹¹Me mostrarás el camino de la vida;
me concederás la alegría de tu presencia
y el placer de vivir contigo para siempre.*

Salmo 17

Oración de David.

¹Oh SEÑOR, oye mi ruego pidiendo justicia;
escucha mi grito de auxilio.

Presta oído a mi oración,
porque proviene de labios sinceros.

²Declárame inocente,
porque tú ves a los que hacen lo correcto.

³Pusiste a prueba mis pensamientos y examinaste mi corazón durante la
noche;
me has escudriñado y no encontraste ningún mal.
Estoy decidido a no pecar con mis palabras.

⁴He seguido tus mandatos,
los cuales me impidieron ir tras la gente cruel y perversa.

⁵Mis pasos permanecieron en tu camino;
no he vacilado en seguirte.

⁶Oh Dios, a ti dirijo mi oración porque sé que me responderás;
inclínate y escucha cuando oro.

⁷Muéstrame tu amor inagotable de maravillosas maneras.
Con tu gran poder rescatas
a los que buscan refugiarse de sus enemigos.

⁸Cuídame como cuidarías tus propios ojos;^{*}
escóndeme bajo la sombra de tus alas.

⁹Protégeme de los perversos que me atacan,
del enemigo mortal que me rodea.

¹⁰No tienen compasión;
¡escucha cómo se jactan!

¹¹Me rastrean y me rodean,
a la espera de cualquier oportunidad para tirarme al suelo.

¹²Son como leones hambrientos, deseosos por despedazarme;

como leones jóvenes, escondidos en emboscada.

¹³¡Levántate, oh SEÑOR!

¡Enfréntalos y haz que caigan de rodillas!

¡Con tu espada rescátame de los perversos!

¹⁴Con el poder de tu mano, oh SEÑOR,

destruye a los que buscan su recompensa en este mundo;
pero sacia el hambre de los que son tu tesoro.

Que sus hijos tengan abundancia

y dejen herencia a sus descendientes.

¹⁵Porque soy recto, te veré;

cuando despierte, te veré cara a cara y quedaré satisfecho.

Salmo 18

Para el director del coro: salmo de David, siervo del SEÑOR. Entonó este cántico al SEÑOR el día que el SEÑOR lo rescató de todos sus enemigos y de Saúl. Cantó así:

¹Te amo, SEÑOR;

tú eres mi fuerza.

²El SEÑOR es mi roca, mi fortaleza y mi salvador;

mi Dios es mi roca, en quien encuentro protección.

Él es mi escudo, el poder que me salva

y mi lugar seguro.

³Clamé al SEÑOR, quien es digno de alabanza,

y me salvó de mis enemigos.

⁴Me enredaron las cuerdas de la muerte;

me arrasó una inundación devastadora.

⁵La tumba^{*} me envolvió con sus cuerdas;

la muerte me tendió una trampa en el camino.

⁶Pero en mi angustia, clamé al SEÑOR;

sí, oré a mi Dios para pedirle ayuda.

Él me oyó desde su santuario;

mi clamor llegó a sus oídos.

⁷Entonces la tierra se estremeció y tembló.

Se sacudieron los cimientos de las montañas;

temblaron a causa de su enojo.

⁸De su nariz salía humo a raudales;

de su boca saltaban violentas llamas de fuego.

Carbones encendidos se disparaban de él.

⁹Abrió los cielos y descendió;

había oscuras nubes de tormenta debajo de sus pies.

¹⁰Voló montado sobre un poderoso ser angelical,^{*}

remontándose sobre las alas del viento.

- 11 Se envolvió con un manto de oscuridad
y ocultó su llegada con oscuras nubes de lluvia.
- 12 Nubes densas taparon el brillo a su alrededor,
e hicieron llover granizo y carbones encendidos.*
- 13 El SEÑOR retumbó desde el cielo;
la voz del Altísimo resonó
en medio del granizo y de los carbones encendidos.
- 14 Disparó sus flechas y dispersó a sus enemigos;
destellaron grandes relámpagos, y ellos quedaron confundidos.
- 15 Luego, a tu orden, oh SEÑOR,
a la ráfaga de tu aliento,
pudo verse el fondo del mar,
y los cimientos de la tierra quedaron al descubierto.
- 16 Él extendió la mano desde el cielo y me rescató;
me sacó de aguas profundas.
- 17 Me rescató de mis enemigos poderosos,
de los que me odiaban y eran demasiado fuertes para mí.
- 18 Me atacaron en un momento de angustia,
pero el SEÑOR me sostuvo.
- 19 Me condujo a un lugar seguro;
me rescató porque en mí se deleita.
- 20 El SEÑOR me recompensó por hacer lo correcto;
me restauró debido a mi inocencia.
- 21 Pues he permanecido en los caminos del SEÑOR;
no me he apartado de mi Dios para seguir el mal.
- 22 He seguido todas sus ordenanzas;
nunca he abandonado sus decretos.
- 23 Soy intachable delante de Dios;
me he abstenido del pecado.
- 24 El SEÑOR me recompensó por hacer lo correcto;
él ha visto mi inocencia.
- 25 Con los fieles te muestras fiel;

a los íntegros les muestras integridad.
26 Con los puros te muestras puro,
pero te muestras astuto con los tramposos.
27 Rescatas al humilde,
pero humillas al orgulloso.
28 Enciendes una lámpara para mí.
El SEÑOR, mi Dios, ilumina mi oscuridad.
29 Con tu fuerza puedo aplastar a un ejército;
con mi Dios puedo escalar cualquier muro.
30 El camino de Dios es perfecto.
Todas las promesas del SEÑOR demuestran ser verdaderas.
Él es escudo para todos los que buscan su protección.
31 Pues ¿quién es Dios aparte del SEÑOR?
¿Quién más que nuestro Dios es una roca sólida?
32 Dios me arma de fuerza
y hace perfecto mi camino.
33 Me hace andar tan seguro como un ciervo
para que pueda pararme en las alturas de las montañas.
34 Entrena mis manos para la batalla;
fortalece mi brazo para tensar un arco de bronce.
35 Me has dado tu escudo de victoria.
Tu mano derecha me sostiene;
tu ayuda* me ha engrandecido.
36 Has trazado un camino ancho para mis pies
a fin de evitar que resbalen.
37 Perseguí a mis enemigos y los alcancé;
no me detuve hasta verlos vencidos.
38 Los herí de muerte para que no pudieran levantarse;
cayeron debajo de mis pies.
39 Me has armado de fuerza para la batalla;
has sometido a mis enemigos debajo de mis pies.
40 Pusiste mi pie sobre su cuello;

destruí a todos los que me odiaban.

⁴¹Pidieron ayuda, pero nadie fue a rescatarlos.

Hasta clamaron al SEÑOR, pero él se negó a responder.

⁴²Los molí tan fino como el polvo que se lleva el viento.

Los barrí a la cuneta como lodo.

⁴³Me diste la victoria sobre los que me acusaban.

Me nombraste gobernante de naciones;

ahora me sirve gente que ni siquiera conozco.

⁴⁴En cuanto oyen hablar de mí, se rinden;

naciones extranjeras se arrastran ante mí.

⁴⁵Todas pierden el valor

y salen temblando de sus fortalezas.

⁴⁶¡El SEÑOR vive! ¡Alabanzas a mi Roca!

¡Exaltado sea el Dios de mi salvación!

⁴⁷Él es el Dios que da su merecido a los que me dañan;

él somete a las naciones bajo mi control

⁴⁸y me rescata de mis enemigos.

Tú me mantienes seguro, lejos del alcance de mis enemigos;

me salvas de adversarios violentos.

⁴⁹Por eso, oh SEÑOR, te alabaré entre las naciones;

cantaré alabanzas a tu nombre.

⁵⁰Le das grandes victorias a tu rey;

le muestras amor inagotable a tu ungido,

a David y a todos sus descendientes para siempre.

Salmo 19

Para el director del coro: salmo de David.

MOTIVACIÓN PARA
MEMORIZAR

EL PLAN INTERESTELAR DE
DIOS

¹Los cielos proclaman la gloria de Dios
y el firmamento despliega la destreza de
sus manos.

²Día tras día no cesan de hablar;
noche tras noche lo dan a conocer.

³Hablan sin sonidos ni palabras;
su voz jamás se oye.*

⁴Sin embargo, su mensaje se ha difundido por toda la tierra
y sus palabras, por todo el mundo.

Dios preparó un hogar para el sol en los cielos,
⁵y este irrumpe como un novio radiante luego de su boda.
Se alegra como un gran atleta, ansioso por correr la carrera.

⁶El sol sale de un extremo de los cielos
y sigue su curso hasta llegar al otro extremo;
nada puede ocultarse de su calor.

⁷Las enseñanzas del SEÑOR son perfectas;
reavivan el alma.

Los decretos del SEÑOR son confiables;
hacen sabio al sencillo.

⁸Los mandamientos del SEÑOR son rectos;
traen alegría al corazón.

Los mandatos del SEÑOR son claros;
dan buena percepción para vivir.

⁹La reverencia al SEÑOR es pura;
permanece para siempre.

Las leyes del SEÑOR son verdaderas;
cada una de ellas es imparcial.

¹⁰Son más deseables que el oro,

incluso que el oro más puro.
Son más dulces que la miel,
incluso que la miel que gotea del panal.

¹¹ Sirven de advertencia para tu siervo,
una gran recompensa para quienes las obedecen.

¹² ¿Cómo puedo conocer todos los pecados escondidos en mi corazón?
Límpiame de estas faltas ocultas.

¹³ ¡Libra a tu siervo de pecar intencionalmente!
No permitas que estos pecados me controlen.
Entonces estaré libre de culpa
y seré inocente de grandes pecados.

¹⁴ Que las palabras de mi boca
y la meditación de mi corazón
sean de tu agrado,
oh SEÑOR, mi roca y mi redentor.

Salmo 20

Para el director del coro: salmo de David.

¹Que el SEÑOR responda a tu clamor en tiempos de dificultad;
que el nombre del Dios de Jacob te proteja de todo mal.

²Que te envíe ayuda desde su santuario
y te fortalezca desde Jerusalén.*

³Que se acuerde de todas tus ofrendas
y mire con agrado tus ofrendas quemadas.

Interludio

⁴Que él conceda los deseos de tu corazón
y haga que todos tus planes tengan éxito.

⁵Que gritemos de alegría cuando escuchemos de tu triunfo
y levantemos una bandera de victoria en el nombre de nuestro Dios.

Que el SEÑOR conteste a todas tus oraciones.

⁶Ahora sé que el SEÑOR rescata a su rey ungido.
Le responderá desde su santo cielo
y lo rescatará con su gran poder.

⁷Algunas naciones se jactan de sus caballos y sus carros de guerra,
pero nosotros nos jactamos en el nombre del SEÑOR nuestro Dios.

⁸Esas naciones se derrumbarán y caerán,
pero nosotros nos levantaremos y estaremos firmes.

⁹¡Da la victoria a nuestro rey, oh SEÑOR!
Responde a nuestro grito de auxilio.

Salmo 21

Para el director del coro: salmo de David.

¹¡Cuánto se alegra el rey en tu fuerza, oh SEÑOR!

Grita de alegría porque tú le das la victoria.

²Pues le diste el deseo de su corazón;

no le has negado nada de lo que te ha pedido.

Interludio

³Le das la bienvenida con éxito y prosperidad;

le colocaste una corona del oro más puro sobre la cabeza.

⁴Te pidió que le preservaras la vida,

y le concediste su petición;

los días de su vida se alargan para siempre.

⁵Tu victoria le da mucha honra,

y lo has vestido de esplendor y majestad.

⁶Lo has dotado de bendiciones eternas

y le has dado la alegría de tu presencia.

⁷Pues el rey confía en el SEÑOR;

el amor inagotable del Altísimo cuidará que no tropiece.

⁸Capturarás a todos tus enemigos;

con tu poderosa mano derecha atraparás a todos los que te odian.

⁹Cuando te manifiestes,

los arrojarás a un horno en llamas.

En su enojo el SEÑOR los consumirá;

el fuego los devorará.

¹⁰Borrarás a sus hijos de la faz de la tierra;

nunca tendrán descendientes.

¹¹Aunque conspiren contra ti,

sus maquinaciones malignas jamás prosperarán.

¹²Pues se darán vuelta y saldrán corriendo

cuando vean que tus flechas apuntan hacia ellos.

¹³Levántate, oh SEÑOR, en tu poder;
con música y cánticos celebramos tus poderosos actos.

Salmo 22

*Para el director del coro: salmo de David;
cántese con la melodía de «Cierva de la
aurora».*

CRISTO CARGÓ NUESTRA
ALIENACIÓN

¹Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

¿Por qué estás tan lejos cuando gimo por ayuda?

²Cada día clamo a ti, mi Dios, pero no respondes;
cada noche levanto mi voz, pero no encuentro alivio.

³Sin embargo, tú eres santo;
estás entronizado en las alabanzas de Israel.

⁴Nuestros antepasados confiaron en ti,
y los rescataste.

⁵Clamaron a ti, y los salvaste;
confiaron en ti y nunca fueron avergonzados.

⁶Pero yo soy un gusano, no un hombre;
¡todos me desprecian y me tratan con desdén!

⁷Todos los que me ven se burlan de mí;
sonríen con malicia y menean la cabeza mientras dicen:

⁸«¿Este es el que confía en el SEÑOR?

Entonces ¡que el SEÑOR lo salve!

Si el SEÑOR lo ama tanto,

¡que el SEÑOR lo rescate!».

⁹Sin embargo, me sacaste a salvo del
vientre de mi madre
y, desde que ella me amamantaba, me
hiciste confiar en ti.

LA RELACIÓN CON DIOS
DESDE LA CONCEPCIÓN

¹⁰Me arrojaron en tus brazos al nacer;
desde mi nacimiento, tú has sido mi Dios.

¹¹No te quedes tan lejos de mí,
porque se acercan dificultades,

y nadie más puede ayudarme.

12 Mis enemigos me rodean como una manada de toros;
¡toros feroces de Basán me tienen cercado!

13 Como leones abren sus fauces contra mí;
rugen y despedazan a su presa.

14 Mi vida se derrama como el agua,
y todos mis huesos se han dislocado.
Mi corazón es como cera
que se derrite dentro de mí.

15 Mi fuerza se ha secado como barro cocido;
la lengua se me pega al paladar.
Me acostaste en el polvo y me diste por muerto.

16 Mis enemigos me rodean como una jauría de perros;
una pandilla de malvados me acorrala.
Han atravesado* mis manos y mis pies.

17 Puedo contar cada uno de mis huesos;
mis enemigos me miran fijamente y se regodean.

18 Se reparten mi vestimenta entre ellos
y tiran los dados* por mi ropa.

19 ¡Oh SEÑOR, no te quedes lejos!
Tú eres mi fuerza; ¡ven pronto en mi auxilio!

20 Sálvame de la espada;
libra mi preciosa vida de estos perros.

21 Arrebátame de las fauces del león
y de los cuernos de estos bueyes salvajes.

22 Anunciaré tu nombre a mis hermanos;
entre tu pueblo reunido te alabaré.

23 ¡Alaben al SEÑOR, todos los que le temen!
¡Hónrenlo, descendientes de Jacob!
¡Muéstrenle reverencia, descendientes de Israel!

24 Pues no ha pasado por alto ni ha tenido en menos el sufrimiento de los

necesitados;
no les dio la espalda,
sino que ha escuchado sus gritos de auxilio.

²⁵Te alabaré en la gran asamblea;
cumpliré mis promesas en presencia de los que te adoran.

²⁶Los pobres comerán y quedarán satisfechos.
Todos los que buscan al SEÑOR lo alabarán;
se alegrará el corazón con gozo eterno.

²⁷Toda la tierra reconocerá al SEÑOR y regresará a él;
todas las familias de las naciones se inclinarán ante él.

²⁸Pues el poder de la realeza pertenece al SEÑOR;
él gobierna a todas las naciones.

²⁹Que los ricos de la tierra hagan fiesta y adoren.
Inclínense ante él, todos los mortales,
aquellos cuya vida terminará como polvo.

³⁰Nuestros hijos también lo servirán;
las generaciones futuras oirán de las maravillas del Señor.

³¹A los que aún no han nacido les contarán de sus actos de justicia;
ellos oirán de todo lo que él ha hecho.

Salmo 23

Salmo de David.

- ¹El SEÑOR es mi pastor;
tengo todo lo que necesito.
- ²En verdes prados me deja descansar;
me conduce junto a arroyos tranquilos.
- ³Él renueva mis fuerzas.
Me guía por sendas correctas,
y así da honra a su nombre.
- ⁴Aun cuando yo pase
por el valle más oscuro,^{*}
no temeré,
porque tú estás a mi lado.
Tu vara y tu cayado
me protegen y me confortan.
- ⁵Me preparas un banquete
en presencia de mis enemigos.
Me honras ungiendo mi cabeza con aceite.
Mi copa se desborda de bendiciones.
- ⁶Ciertamente tu bondad y tu amor inagotable me seguirán
todos los días de mi vida,
y en la casa del SEÑOR viviré
por siempre.

TODO LO QUE NECESITAMOS

LAS SENDAS CORRECTAS DEL
PASTOR DE LAS OVEJAS

ARROYOS TRANQUILOS

LA BONDAD DE DIOS SE
DESBORDA

Salmo 24

Salmo de David.

¹La tierra es del SEÑOR y todo lo que hay en ella;
el mundo y todos sus habitantes le pertenecen.

²Pues él echó los cimientos de la tierra
sobre los mares
y los estableció sobre las profundidades
de los océanos.

³¿Quién puede subir al monte del SEÑOR?
¿Quién puede estar en su lugar santo?

⁴Solo los de manos limpias y corazón puro,
que no rinden culto a ídolos
y nunca dicen mentiras.

⁵Ellos recibirán la bendición del SEÑOR
y tendrán una relación correcta con Dios
su salvador.

⁶Gente así puede buscarte
y adorar en tu presencia, oh Dios de Jacob.*



Interludio

⁷¡Ábranse, portones antiguos!
Ábranse, puertas antiguas,
y dejen que entre el Rey de gloria.

⁸¿Quién es el Rey de gloria?
El SEÑOR, fuerte y poderoso;
el SEÑOR, invencible en batalla.

⁹¡Ábranse, portones antiguos!
Ábranse, puertas antiguas,
y dejen que entre el Rey de gloria.

¹⁰¿Quién es el Rey de gloria?
El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales,

él es el Rey de gloria.

Interludio

Salmo 25*

Salmo de David.

¹Oh SEÑOR, te entrego mi vida.

²¿Confío en ti, mi Dios!

No permitas que me avergüencen,

ni dejes que mis enemigos se regodeen en mi derrota.

³Nadie que confíe en ti será jamás avergonzado,

pero la deshonra les llega a los que tratan de engañar a otros.

⁴Muéstrame la senda correcta, oh SEÑOR;

señálame el camino que debo seguir.

⁵Guíame con tu verdad y enséñame,

porque tú eres el Dios que me salva.

Todo el día pongo en ti mi esperanza.

⁶Recuerda, oh SEÑOR, tu compasión y tu amor inagotable,

que has mostrado desde hace siglos.

⁷No te acuerdes de los pecados de rebeldía durante mi juventud.

Acuérdate de mí a la luz de tu amor inagotable,

porque tú eres misericordioso, oh SEÑOR.

⁸El SEÑOR es bueno y hace lo correcto;

les muestra el buen camino a los que andan descarriados.

⁹Guía a los humildes para que hagan lo correcto;

les enseña su camino.

¹⁰El SEÑOR guía con fidelidad y amor inagotable

a todos los que obedecen su pacto y cumplen sus exigencias.

¹¹Por el honor de tu nombre, oh SEÑOR,

perdona mis pecados, que son muchos.

¹²¿Quiénes son los que temen al SEÑOR?

Él les mostrará el sendero que deben elegir.

¹³Vivirán en prosperidad,

y sus hijos heredarán la tierra.

- 14 El SEÑOR es amigo de los que le temen;
a ellos les enseña su pacto.
- 15 Mis ojos están siempre puestos en el SEÑOR,
porque él me rescata de las trampas de mis enemigos.
- 16 Vuélvete a mí y ten misericordia de mí,
porque estoy solo y profundamente angustiado.
- 17 Mis problemas van de mal en peor,
¡oh, líbrame de todos ellos!
- 18 Siente mi dolor, considera mis dificultades
y perdona todos mis pecados.
- 19 Mira cuántos enemigos tengo,
¡y de qué manera despiadada me odian!
- 20 ¡Protégeme! ¡Rescata mi vida de sus manos!
No permitas que me avergüencen, pues yo en ti me refugio.
- 21 Que la integridad y la honestidad me protejan,
porque en ti pongo mi esperanza.
- 22 Oh Dios, rescata a Israel
de todos sus problemas.

Salmo 26

Salmo de David.

- ¹Declárame inocente, oh SEÑOR,
porque he actuado con integridad;
he confiado en el SEÑOR sin vacilar.
- ²Ponme a prueba, SEÑOR, e interrógame;
examina mis intenciones y mi corazón.
- ³Pues siempre estoy consciente de tu amor
inagotable,
y he vivido de acuerdo con tu verdad.
- ⁴No paso tiempo con mentirosos
ni ando con hipócritas.
- ⁵Detesto las reuniones de los que hacen el mal
y me niego a juntarme con los perversos.
- ⁶Me lavo las manos para declarar mi inocencia.
Vengo ante tu altar, oh SEÑOR,
- ⁷entonando un cántico de gratitud,
y contando de todas tus maravillas.
- ⁸Amo tu santuario, SEÑOR,
el lugar donde habita tu gloriosa presencia.
- ⁹No permitas que sufra el destino de los pecadores
ni me condenes junto con los asesinos.
- ¹⁰Tienen las manos sucias de maquinaciones malignas
y constantemente aceptan sobornos.
- ¹¹Pero yo no soy así; llevo una vida intachable.
Por eso, rescátame y muéstrame tu misericordia.
- ¹²Ahora piso tierra firme,
y en público alabaré al SEÑOR.

EXAMINAR TU CORAZÓN

Salmo 27

Salmo de David.

LA LUZ SUPERA EL TEMOR

¹El SEÑOR es mi luz y mi salvación,
entonces ¿por qué habría de temer?

El SEÑOR es mi fortaleza y me protege del peligro,
entonces ¿por qué habría de temblar?

²Cuando los malvados vengan a devorarme,
cuando mis enemigos y adversarios me
ataquen,
tropezarán y caerán.

¿POR QUÉ DEBERÍA TEMER?

³Aunque un ejército poderoso me rodee,
mi corazón no temerá.

CONFIANZA QUE NO SE
INTIMIDA

Aunque me ataquen,
permaneceré confiado.

⁴Lo único que le pido al SEÑOR
—lo que más anhelo—

es vivir en la casa del SEÑOR todos los días de mi vida,
deleitándome en la perfección del SEÑOR
y meditando dentro de su templo.

⁵Pues él me ocultará allí cuando vengan dificultades;
me esconderá en su santuario.

Me pondrá en una roca alta donde nadie me alcanzará.

⁶Entonces mantendré mi cabeza en alto,
por encima de los enemigos que me rodean.

En su santuario ofreceré sacrificios con gritos de alegría,
y con música cantaré y alabaré al SEÑOR.

⁷Escúchame cuando oro, oh SEÑOR;
¡ten misericordia y respóndeme!

⁸Mi corazón te ha oído decir: «Ven y conversa conmigo».
Y mi corazón responde: «Aquí vengo, SEÑOR».

⁹No me des la espalda;
no rechaces a tu siervo con enojo.
Tú siempre has sido mi ayudador.
No me dejes ahora; no me abandones,
¡oh Dios de mi salvación!

¹⁰Aunque mi padre y mi madre me
abandonen,
el SEÑOR me mantendrá cerca.

**DIOS ESTÁ CERCA DE LOS
ABANDONADOS**

¹¹Enséñame cómo vivir, oh SEÑOR.
Guíame por el camino correcto,
porque mis enemigos me esperan.

¹²No permitas que caiga en sus manos.
Pues me acusan de cosas que nunca hice;
cada vez que respiran, me amenazan con violencia.

¹³Sin embargo, yo confío en que veré la bondad del SEÑOR
mientras estoy aquí, en la tierra de los vivientes.

¹⁴Espera con paciencia al SEÑOR.
Sé valiente y esforzado;
sí, espera al SEÑOR con paciencia.

Salmo 28

Salmo de David.

¹A ti elevo mi oración, oh SEÑOR, roca mía;
no cierres tus oídos a mi voz.

Pues si guardas silencio,
mejor sería darme por vencido y morir.

²Escucha mi oración que pide misericordia,
cuando clamo a ti por ayuda,
cuando levanto mis manos hacia tu santo templo.

³No me arrastres junto con los perversos
—con los que hacen lo malo—,
los que hablan con sus vecinos amablemente
mientras tramán maldades en su corazón.

⁴¡Dales el castigo que tanto merecen!
Mídelo en proporción a su maldad.

¡Págalas conforme a todas sus malas acciones!
Hazles probar en carne propia lo que ellos les han hecho a otros.

⁵No les importa nada lo que el SEÑOR hizo
ni lo que sus manos crearon.

Por lo tanto, él los derrumbará
y ¡jamás serán reconstruidos!

⁶¡Alaben al SEÑOR!
Pues él oyó que clamaba por misericordia.

⁷El SEÑOR es mi fortaleza y mi escudo;
confío en él con todo mi corazón.
Me da su ayuda y mi corazón se llena de alegría;
prorrumpo en canciones de acción de gracias.

⁸El SEÑOR le da fuerza a su pueblo;
es una fortaleza segura para su rey ungido.

⁹¡Salva a tu pueblo!

Bendice a Israel, tu posesión más preciada.*
Guíalos como un pastor
y llévalos en tus brazos por siempre.

Salmo 29

Salmo de David.

- ¹Honren al SEÑOR, oh seres celestiales;^{*}
honren al SEÑOR por su gloria y fortaleza.
- ²Honren al SEÑOR por la gloria de su nombre;
adoren al SEÑOR en la magnificencia de su santidad.
- ³La voz del SEÑOR resuena sobre la superficie del mar;
el Dios de gloria truena;
el SEÑOR truena sobre el poderoso mar.
- ⁴La voz del SEÑOR es potente;
la voz del SEÑOR es majestuosa.
- ⁵La voz del SEÑOR parte los enormes cedros;
el SEÑOR hace pedazos los cedros del Líbano.
- ⁶Hace brincar como terneras a las montañas del Líbano;
hace saltar el monte Hermón^{*} como a un buey joven y salvaje.
- ⁷La voz del SEÑOR resuena
con relámpagos.
- ⁸La voz del SEÑOR hace temblar al lugar desolado;
el SEÑOR sacude el desierto de Cades.
- ⁹La voz del SEÑOR retuerce los fuertes robles^{*}
y desnuda los bosques.
En su templo todos gritan: «¡Gloria!».
- ¹⁰El SEÑOR gobierna las aguas de la inundación;
el SEÑOR gobierna como rey para siempre.
- ¹¹El SEÑOR le da fuerza a su pueblo;
el SEÑOR lo bendice con paz.

Salmo 30

Salmo de David. Cántico para la dedicación del templo.

¹Te exaltaré, SEÑOR, porque me rescataste;
no permitiste que mis enemigos triunfaran sobre mí.

²Oh SEÑOR mi Dios, clamé a ti por ayuda,
y me devolviste la salud.

³Me levantaste de la tumba,* oh SEÑOR;
me libraste de caer en la fosa de la muerte.

⁴¡Canten al SEÑOR, ustedes los justos!
Alaben su santo nombre.

⁵Pues su ira dura solo un instante,
¡pero su favor perdura toda una vida!

El llanto podrá durar toda la noche,
pero con la mañana llega la alegría.

⁶Cuando yo tenía prosperidad, decía:
«¡Ahora nada puede detenerme!».

⁷Tu favor, oh SEÑOR, me hizo tan firme como una montaña;
después te apartaste de mí, y quedé destrozado.

⁸A ti clamé, oh SEÑOR.

Le supliqué al Señor que tuviera misericordia, diciéndole:

⁹«¿Qué ganarás si me muero,
si me hundo en la tumba?

¿Acaso podrá mi polvo alabarte?
¿Podrá hablar de tu fidelidad?

¹⁰Escúchame, SEÑOR, y ten misericordia de mí;
ayúdame, oh SEÑOR».

¹¹Tú cambiaste mi duelo en alegre danza;
me quitaste la ropa de luto y me vestiste de alegría,

¹²para que yo te cante alabanzas y no me quede callado.

**ENFRENTAR LOS PROBLEMAS
DIFÍCILES BIEN DESCANSADO**

Oh SEÑOR mi Dios, ¡por siempre te daré gracias!

Salmo 31

Para el director del coro: salmo de David.

ENCONTRAR UN LUGAR DE
REFUGIO

- ¹Oh SEÑOR, a ti acudo en busca de
protección;
no dejes que me avergüencen.
Sálvame, porque tú haces lo correcto.
- ²Inclina tu oído para escucharme;
rescátame pronto.
- Sé mi roca de protección,
una fortaleza donde estaré a salvo.
- ³Tú eres mi roca y mi fortaleza;
por el honor de tu nombre, sácame de este peligro.
- ⁴Rescátame de la trampa que me tendieron mis enemigos,
porque solo en ti encuentro protección.
- ⁵Encomiendo mi espíritu en tu mano;
rescátame, SEÑOR, porque tú eres un Dios fiel.
- ⁶Detesto a los que rinden culto a ídolos inútiles;
yo confío en el SEÑOR.
- ⁷Me gozaré y me alegraré en tu amor inagotable,
porque has visto mis dificultades
y te preocupas por la angustia de mi alma.
- ⁸No me entregaste a mis enemigos,
sino que me pusiste en un lugar seguro.
- ⁹Ten misericordia de mí, SEÑOR, porque estoy angustiado.
Las lágrimas me nublan la vista;
mi cuerpo y mi alma se marchitan.
- ¹⁰Estoy muriendo de dolor;
se me acortan los años por la tristeza.
El pecado me dejó sin fuerzas;
me estoy consumiendo por dentro.

UN LUGAR DE REFUGIO

11 Todos mis enemigos me desprecian
y mis vecinos me rechazan;
¡ni mis amigos se atreven a acercarse a mí!
Cuando me ven por la calle,
salen corriendo para el otro lado.

12 Me han olvidado como si estuviera muerto,
como si fuera una vasija rota.

13 He oído cantidad de rumores sobre mí,
y el terror me rodea.
Mis enemigos conspiran en mi contra;
hacen planes para quitarme la vida.

14 Pero yo confío en ti, oh SEÑOR;
digo: «¡Tú eres mi Dios!».

[ACUDIR A DIOS](#)

15 Mi futuro está en tus manos;
rescátame de los que me persiguen sin tregua.

16 Que tu favor brille sobre tu siervo;
por causa de tu amor inagotable, rescátame.

17 No permitas que me avergüencen, oh SEÑOR,
pues a ti clamo por ayuda.

Que los malvados pasen vergüenza,
que queden callados en la tumba.*

18 Silencia sus labios mentirosos,
esos labios orgullosos y arrogantes que acusan al justo.

19 Qué grande es la bondad
que has reservado para los que te temen.

La derramas en abundancia sobre los que acuden a ti en busca de
protección,

y los bendices ante la mirada del mundo.

20 Los escondes en el refugio de tu presencia,
a salvo de los que conspiran contra ellos.

Los proteges en tu presencia,
los alejas de las lenguas acusadoras.

²¹Alaben al SEÑOR,

porque me ha mostrado las maravillas de su amor inagotable;
me mantuvo a salvo cuando atacaban mi ciudad.

²²Lleno de pánico, clamé:

«¡Me han separado del SEÑOR!».

Pero tú oíste que supliqué misericordia
y respondiste a mi pedido de auxilio.

²³¡Amen al SEÑOR todos los justos!

Pues el SEÑOR protege a los que le son leales,
pero castiga severamente a los arrogantes.

²⁴Así que, ¡sean fuertes y valientes,

ustedes los que ponen su esperanza en el SEÑOR!

Salmo 32

Salmo de David.*

¹¡Oh, qué alegría para aquellos
a quienes se les perdona la desobediencia,
a quienes se les cubre su pecado!

²Sí, ¡qué alegría para aquellos
a quienes el SEÑOR les borró la culpa* de su cuenta,
los que llevan una vida de total transparencia!

³Mientras me negué a confesar mi pecado,
mi cuerpo se consumió, [LA IMPLACABILIDAD DEL
PECADO](#)
y gemía todo el día.

⁴Día y noche tu mano de disciplina pesaba sobre mí;
mi fuerza se evaporó como agua al calor del verano.

Interludio

⁵Finalmente te confesé todos mis pecados [RENOVADOS POR EL PERDÓN](#)
y ya no intenté ocultar mi culpa.

Me dije: «Le confesaré mis rebeliones al SEÑOR»,
¡y tú me perdonaste! Toda mi culpa desapareció.

Interludio

⁶Por lo tanto, que todos los justos oren a ti, [ACUÉRDATE DE ORAR](#)
mientras aún haya tiempo,
para que no se ahoguen en las desbordantes aguas del juicio.

⁷Pues tú eres mi escondite;
me proteges de las dificultades
y me rodeas con canciones de victoria.

Interludio

⁸El SEÑOR dice: «Te guiaré por el mejor sendero para tu vida;
te aconsejaré y velaré por ti.

⁹No seas como el mulo o el caballo, que no tienen entendimiento,

que necesitan un freno y una brida para mantenerse controlados».

¹⁰Muchos son los dolores de los malvados,

pero el amor inagotable rodea a los que confían en el SEÑOR.

¹¹¡Así que alégrense en el SEÑOR y estén contentos, ustedes los que lo obedecen!

¡Griten de alegría, ustedes de corazón puro!

MOMENTO DE ORACIÓN SAL 32

*Estamos tan contentos, Padre, porque nos aceptas y nos perdonas. **Gracias por Tu gracia para perdonarnos a todos los que nos hemos acercado a Ti, cada uno siendo indigno y desmerecedor.** Debido a esa gracia, somos limpiados, perdonados, renovados y redirigidos en cuanto a nuestras vidas en esta tierra. Tú eres nuestro Dios; nuestro Amigo perdonador y fiel. Amén.*

Salmo 33

- ¹Que los justos canten de alegría al SEÑOR;
les corresponde a los puros alabarlo.
- ²Alaben al SEÑOR con melodías de la lira;
toquen música para él en el arpa de diez cuerdas.
- ³Entónenle un cántico nuevo de alabanza;
toquen el arpa con destreza y canten con alegría.
- ⁴Pues la palabra del SEÑOR es verdadera
y podemos confiar en todo lo que él hace.
- ⁵Él ama lo que es justo y bueno;
el amor inagotable del SEÑOR llena la tierra.
- ⁶El SEÑOR tan solo habló
y los cielos fueron creados.
Sopló la palabra,
y nacieron todas las estrellas.
- ⁷Asignó los límites al mar
y encerró los océanos en enormes depósitos.
- ⁸Que todo el mundo tema al SEÑOR
y todos estén ante él con temor reverente.
- ⁹Pues cuando habló, el mundo comenzó a existir;
apareció por orden del SEÑOR.
- ¹⁰El SEÑOR frustra los planes de las naciones
y hace fracasar todas sus intrigas.
- ¹¹Pero los planes del SEÑOR se mantienen firmes para siempre;
sus propósitos nunca serán frustrados.
- ¹²Qué alegría para la nación cuyo Dios es el SEÑOR,
cuyo pueblo él eligió como herencia.
- ¹³El SEÑOR mira desde el cielo
y ve a toda la raza humana.
- ¹⁴Desde su trono observa

a todos los que viven en la tierra.

¹⁵Él hizo el corazón de ellos,
así que entiende todo lo que hacen.

¹⁶El ejército mejor equipado no puede salvar a un rey,
ni una gran fuerza es suficiente para salvar a un guerrero.

¹⁷No confíes en tu caballo de guerra para obtener la victoria;
por mucha fuerza que tenga, no te puede salvar.

¹⁸Pero el SEÑOR vela por los que le temen,
por aquellos que confían en su amor inagotable.

¹⁹Los rescata de la muerte
y los mantiene con vida en tiempos de hambre.

²⁰Nosotros ponemos nuestra esperanza en el SEÑOR;
él es nuestra ayuda y nuestro escudo.

²¹En él se alegra nuestro corazón,
porque confiamos en su santo nombre.

²²Que tu amor inagotable nos rodee, SEÑOR,
porque solo en ti está nuestra esperanza.

[Salmo 34*](#)

Salmo de David, acerca de cuando se hizo pasar por loco frente a Abimelec, quien lo echó de su presencia.

- ¹Alabaré al SEÑOR en todo tiempo;
a cada momento pronunciaré sus alabanzas.
- ²Solo en el SEÑOR me jactaré;
que todos los indefensos cobren ánimo.
- ³Vengan, hablemos de las grandezas del SEÑOR;
exaltemos juntos su nombre.
- ⁴Oré al SEÑOR, y él me respondió;
me libró de todos mis temores.
- ⁵Los que buscan su ayuda estarán radiantes de alegría;
ninguna sombra de vergüenza les oscurecerá el rostro.
- ⁶En mi desesperación oré, y el SEÑOR me escuchó;
me salvó de todas mis dificultades.
- ⁷Pues el ángel del SEÑOR es un guardián;
rodea y defiende a todos los que le temen.
- ⁸Prueben y vean que el SEÑOR es bueno;
¡qué alegría para los que se refugian en él!
- ⁹Temán al SEÑOR, ustedes los de su pueblo santo,
pues los que le temen tendrán todo lo que necesitan.
- ¹⁰Hasta los leones jóvenes y fuertes a veces pasan hambre,
pero a los que confían en el SEÑOR no les faltará ningún bien.
- ¹¹Vengan, hijos míos, y escúchenme,
y les enseñaré a temer al SEÑOR.
- ¹²¿Quieres vivir una vida
larga y próspera?
- ¹³¡Entonces refrena tu lengua de hablar el mal
y tus labios de decir mentiras!
- ¹⁴Apártate del mal y haz el bien;

busca la paz y esfuérzate por mantenerla.

¹⁵Los ojos del SEÑOR están sobre los que hacen lo bueno;
sus oídos están abiertos a sus gritos de auxilio.

¹⁶Pero el SEÑOR aparta su rostro de los que hacen lo malo;
borrará todo recuerdo de ellos de la faz de la tierra.

¹⁷El SEÑOR oye a los suyos cuando claman a él por ayuda;
los rescata de todas sus dificultades.

¹⁸El SEÑOR está cerca de los que tienen quebrantado el corazón;
él rescata a los de espíritu destrozado.

¹⁹La persona íntegra enfrenta muchas dificultades,
pero el SEÑOR llega al rescate en cada ocasión.

²⁰Pues el SEÑOR protege los huesos de los justos;
¡ni uno solo es quebrado!

²¹Sin duda, la calamidad destruirá a los perversos,
y los que odian a los justos serán castigados.

²²Pero el SEÑOR redimirá a los que le sirven;
ninguno que se refugie en él será condenado.

Salmo 35

Salmo de David.

¹Oh SEÑOR, ponte en contra de los que se me oponen;
pelea contra los que luchan contra mí.

²Ponte tu armadura y toma tu escudo;
prepárate para la batalla y ven en mi ayuda.

³Levanta tu lanza y tu jabalina
contra los que me persiguen.

Quiero oírte decir:

«¡Yo te daré la victoria!».

⁴Avergüenza y causa deshonra a los que tratan de matarme;
hazlos retroceder y humilla a los que quieren hacerme daño.

⁵Sopla y espárcelos como paja en el viento,
un viento mandado por el ángel del SEÑOR.

⁶Haz que su camino sea oscuro y resbaladizo,
y que el ángel del SEÑOR los persiga.

⁷Yo no les hice ningún mal, pero ellos me tendieron una trampa;
no les hice ningún mal, pero cavaron una fosa para atraparme.

⁸Por eso, ¡que la ruina les llegue de repente!
¡Que queden atrapados en la trampa que me tendieron!
Que se destruyan en la fosa que cavaron para mí.

⁹Entonces me alegraré en el SEÑOR;
estaré feliz porque él me rescata.

¹⁰Con cada hueso de mi cuerpo lo alabaré:

«SEÑOR, ¿quién se compara contigo?

¿Quién otro rescata a los indefensos de las manos de los fuertes?

¿Quién otro protege a los indefensos y a los pobres de quienes les roban?».

¹¹Testigos maliciosos testifican en mi contra
y me acusan de crímenes que desconozco por completo.

- 12 Me pagan mal por bien
y estoy enfermo de desesperación.
- 13 Sin embargo, cuando ellos se enfermaban, yo me entristecía;
me afligía a mí mismo ayunando por ellos,
pero mis oraciones no tenían respuesta.
- 14 Estaba triste como si fueran mis amigos o mi familia,
como si me lamentara por mi propia madre.
- 15 Pero ahora que yo estoy en dificultades, ellos se ponen contentos;
con aires de triunfo se unen en mi contra.
Me ataca gente que ni siquiera conozco;
me calumnian sin cesar.
- 16 Se burlan de mí y me insultan;
me gruñen.
- 17 ¿Hasta cuándo, oh Señor, te quedarás observando sin actuar?
Rescátame de sus ataques feroces.
¡Protege mi vida de estos leones!
- 18 Después te daré gracias frente a la gran asamblea;
te alabaré delante de todo el pueblo.
- 19 No permitas que mis enemigos traicioneros se regodeen en mi derrota;
no permitas que los que me odian sin motivo se deleiten en mi tristeza.
- 20 No hablan de paz;
conspiran contra personas inocentes que no se meten con nadie.
- 21 Gritan: «¡Ajá!
¡Con nuestros ojos lo vimos hacerlo!».
- 22 Oh SEÑOR, tú sabes de todo esto;
no te quedes callado.
No me abandones ahora, oh Señor.
- 23 ¡Despierta! ¡Levántate en mi defensa!
Toma mi caso, Dios mío y Señor mío.
- 24 Declárame inocente, oh SEÑOR mi Dios, porque tú haces justicia;
no permitas que mis enemigos se rían de mí en mis dificultades.
- 25 No les permitas decir: «¡Miren, conseguimos lo que queríamos!

¡Ahora lo comeremos vivo!».

²⁶Que sean humillados y avergonzados
los que se alegran de mis dificultades;
que sean cubiertos de vergüenza y de deshonra
los que triunfan sobre mí.

²⁷Pero dales mucha alegría a los que vinieron a defenderme;
que todo el tiempo digan: «¡Grande es el SEÑOR,
quien se deleita en bendecir a su siervo con paz!».

²⁸Entonces proclamaré tu justicia
y te alabaré todo el día.

Salmo 36

Para el director del coro: salmo de David, el siervo del SEÑOR.

¹A los malvados el pecado les susurra en lo profundo del corazón;^{*}
no tienen temor de Dios en absoluto.

²Ciegos de presunción,
no pueden ver lo perversos que son en realidad.

³Todo lo que dicen es retorcido y engañoso;
se niegan a actuar con sabiduría o a hacer el bien.

⁴Se quedan despiertos por la noche tramando planes pecaminosos.
Sus acciones nunca son buenas;
no hacen ningún intento por alejarse del mal.

⁵Tu amor inagotable, oh SEÑOR, es tan inmenso como los cielos;
tu fidelidad sobrepasa las nubes.

⁶Tu rectitud es como las poderosas montañas,
tu justicia, como la profundidad de los océanos.

Tú cuidas de la gente y de los animales por igual, oh SEÑOR.

⁷¡Qué precioso es tu amor inagotable, oh Dios!
Todos los seres humanos encuentran refugio
a la sombra de tus alas.

⁸Los alimentas con la abundancia de tu propia casa
y les permites beber del río de tus delicias.

⁹Pues tú eres la fuente de vida,
la luz con la que vemos.

¹⁰Derrama tu amor inagotable sobre los que te aman;
haz justicia a los de corazón sincero.

¹¹No permitas que los orgullosos me pisoteen
ni que los malvados me intimiden.

¹²¡Miren! ¡Han caído los que hacen el mal!
Están derribados, jamás volverán a levantarse.

Salmo 37*

Salmo de David.

- ¹No te inquietes a causa de los malvados
ni tengas envidia de los que hacen lo malo.
- ²Pues como la hierba, pronto se desvanecen;
como las flores de primavera, pronto se marchitan.
- ³Confía en el SEÑOR y haz el bien;
entonces vivirás seguro en la tierra y prosperarás.
- ⁴Deléitate en el SEÑOR,
y él te concederá los deseos de tu corazón.
- ⁵Entrega al SEÑOR todo lo que haces;
confía en él, y él te ayudará.
- ⁶Él hará resplandecer tu inocencia como el amanecer,
y la justicia de tu causa brillará como el sol de mediodía.
- ⁷Quédate quieto en la presencia del SEÑOR,
y espera con paciencia a que él actúe.
No te inquietes por la gente mala que prospera,
ni te preocupes por sus perversas maquinaciones.
- ⁸¡Ya no sigas enojado!
¡Deja a un lado tu ira!
No pierdas los estribos,
que eso únicamente causa daño.
- ⁹Pues los perversos serán destruidos,
pero los que confían en el SEÑOR poseerán la tierra.
- ¹⁰Pronto los perversos desaparecerán;
por más que los busques, no los encontrarás.
- ¹¹Los humildes poseerán la tierra
y vivirán en paz y prosperidad.
- ¹²Los malvados conspiran contra los justos;

- les gruñen de manera desafiante.
- 13 Pero el Señor simplemente se ríe,
porque ve que el día de su juicio se acerca.
- 14 Los perversos sacan sus espadas
y ponen cuerdas a sus arcos
para matar al pobre y al oprimido,
para masacrar a los que hacen lo correcto.
- 15 Pero sus espadas atravesarán su propio corazón,
y se les quebrarán los arcos.
- 16 Es mejor ser justo y tener poco
que ser malvado y rico.
- 17 Pues la fuerza de los malvados será destrozada,
pero el SEÑOR cuida a los justos.
- 18 Día a día el SEÑOR cuida a los inocentes,
y ellos recibirán una herencia que permanece para siempre.
- 19 No serán avergonzados en tiempos difíciles;
tendrán más que suficiente aun en tiempo de hambre.
- 20 Pero los perversos morirán;
los enemigos del SEÑOR son como las flores del campo,
desaparecerán como el humo.
- 21 Los perversos piden prestado y nunca pagan,
pero los justos dan con generosidad.
- 22 Los bendecidos por el SEÑOR poseerán la tierra,
pero aquellos a quienes él maldice, morirán.
- 23 El SEÑOR dirige los pasos de los justos;
se deleita en cada detalle de su vida.
- 24 Aunque tropiecen, nunca caerán,
porque el SEÑOR los sostiene de la mano.
- 25 Una vez fui joven, ahora soy anciano,
sin embargo, nunca he visto abandonado al justo

ni a sus hijos mendigando pan.

²⁶Los justos siempre prestan con generosidad
y sus hijos son una bendición.

²⁷Aléjate del mal y haz el bien,
y vivirás en la tierra para siempre.

²⁸Pues el SEÑOR ama la justicia
y nunca abandonará a los justos.

Los mantendrá a salvo para siempre,
pero los hijos de los perversos morirán.

²⁹Los justos poseerán la tierra
y vivirán allí para siempre.

³⁰Los justos ofrecen buenos consejos;
enseñan a diferenciar entre lo bueno y lo malo.

³¹Han hecho suya la ley de Dios,
por eso, nunca resbalarán de su camino.

³²Los malvados esperan en emboscada a los justos,
en busca de una excusa para matarlos.

³³Pero el SEÑOR no permitirá que los perversos tengan éxito
ni que los justos sean condenados cuando los lleven a juicio.

³⁴Pon tu esperanza en el SEÑOR
y marcha con paso firme por su camino.
Él te honrará al darte la tierra
y verás destruidos a los perversos.

³⁵He visto a gente malvada y despiadada
floreecer como árboles en tierra fértil.

³⁶Pero cuando volví a mirar, ¡habían desaparecido!
¡Aunque los busqué, no pude encontrarlos!

³⁷Miren a los que son buenos y honestos,
porque a los que aman la paz les espera un futuro maravilloso.

³⁸Pero los rebeldes serán destruidos;

para ellos no hay futuro.

³⁹El SEÑOR rescata a los justos;
él es su fortaleza en tiempos de dificultad.

⁴⁰El SEÑOR los ayuda;
los rescata de los malvados.

Él salva a los justos,
y ellos encuentran refugio en él.

MOMENTO DE ORACIÓN SAL.37

*Oh Dios, anhelamos entrar al descanso que prometes a los que confían en Ti.
Danos oídos que oigan, corazones que confíen y voluntades que esperen.
Pon un alto a nuestra eficiencia para que aprendamos, mientras
descansamos, que Tú tienes todas las cosas bajo Tu control, incluso a la
gente que hace lo que está mal. Así que hoy te pido que nos ayudes a
descansar en Ti. Amén.*

Salmo 38

Salmo de David, en el cual le pide a Dios que se acuerde de él.

- 1 ¡Oh SEÑOR, no me reprendas en tu enojo
ni me disciplines en tu ira!
- 2 Tus flechas me han herido muy adentro
y tus golpes me aplastan.
- 3 Debido a tu enojo, todo mi cuerpo está enfermo;
mi salud está arruinada a causa de mis pecados.
- 4 Mi culpa me abruma;
es una carga demasiado pesada para soportar.
- 5 Mis heridas se infectan y dan mal olor
a causa de mis necios pecados.
- 6 Me retuerzo atormentado por el dolor;
todo el día estoy lleno de profunda tristeza.
- 7 Una fiebre galopante me quema por dentro,
y mi salud está arruinada.
- 8 Estoy agotado y totalmente destrozado;
mis gemidos salen de un corazón angustiado.
- 9 Señor, tú sabes lo que anhelo;
oyes todos mis suspiros.
- 10 Mi corazón late aceleradamente, se me acaban las fuerzas
y estoy quedando ciego.
- 11 Mis seres queridos y amigos no se me acercan, por temor a la
enfermedad;
hasta mi propia familia se mantiene a distancia.
- 12 Mientras tanto, mis enemigos tienden trampas para matarme.
Los que desean mi mal hacen planes para arruinarme;
se pasan el día maquinando su traición.
- 13 Pero yo hago oídos sordos a sus amenazas;
me quedo callado ante ellos como quien no puede hablar.

14 Opté por no oír nada,
y tampoco respondo.

15 Pues a ti te espero, oh SEÑOR.

Tú debes responder por mí, oh Señor mi Dios.

16 Dije en oración: «No dejes que mis enemigos se burlen de mí,
ni que se regodeen en mi caída».

17 Estoy al borde del colapso,
haciendo frente a un dolor constante.

18 Pero confieso mis pecados;
estoy profundamente arrepentido por lo que hice.

19 Tengo muchos enemigos agresivos;
me odian sin razón.

20 Me pagan mal por bien
y se me oponen porque procuro lo bueno.

21 No me abandones, oh SEÑOR;
no te quedes lejos, Dios mío.

22 Ven pronto a ayudarme,
oh Señor, mi salvador.

Salmo 39

Para Jedutún, director del coro: salmo de David.

¹Me dije: «Tendré cuidado con lo que hago
y no pecaré en lo que digo.

Refrenaré la lengua

cuando los que viven sin Dios anden cerca».

²Pero mientras estaba allí en silencio

—sin siquiera hablar de cosas buenas—,

el torbellino en mi interior se hizo cada vez peor.

³Cuanto más pensaba,

más me enardecía,

hasta que disparé un fuego de palabras:

⁴«SEÑOR, recuérdame lo breve que será mi
tiempo sobre la tierra.

[COMPLETAMENTE DÉBILES](#)

Recuérdame que mis días están contados,

¡y cuán fugaz es mi vida!

⁵La vida que me has dado no es más larga que el ancho de mi mano.

Toda mi vida es apenas un instante para ti;

cuando mucho, cada uno de nosotros es apenas un suspiro».

Interludio

⁶Somos tan solo sombras que se mueven

y todo nuestro ajetreo diario termina en la nada.

Amontonamos riquezas

sin saber quién las gastará.

⁷Entonces, Señor, ¿dónde pongo mi
esperanza?

[SOBRE LOS HOMBROS DE DIOS](#)

Mi única esperanza está en ti.

⁸Rescátame de mis rebeliones.

No permitas que los necios se burlen de mí.

⁹En silencio estoy delante de ti; no diré ni una palabra,

porque mi castigo proviene de ti.

¹⁰¡Pero por favor, deja de castigarme!

Estoy agotado por los golpes de tu mano.

¹¹Cuando nos disciplinas por nuestros pecados,
consumes como una polilla lo que estimamos precioso.
Cada uno de nosotros es apenas un suspiro.

Interludio

¹²¡Oh SEÑOR, oye mi oración!

¡Escucha mis gritos de auxilio!

No cierres los ojos ante mis lágrimas.

Pues soy tu invitado,
un viajero de paso,
igual que mis antepasados.

¹³Déjame solo para que pueda volver a sonreír
antes de que parta de este mundo y no exista más.

Salmo 40

Para el director del coro: salmo de David.

¹Con paciencia esperé que el SEÑOR me ayudara,
y él se fijó en mí y oyó mi clamor.

²Me sacó del foso de desesperación,
del lodo y del fango.

Puso mis pies sobre suelo firme
y a medida que yo caminaba, me estabilizó.

³Me dio un canto nuevo para entonar,
un himno de alabanza a nuestro Dios.

Muchos verán lo que él hizo y quedarán asombrados;
pondrán su confianza en el SEÑOR.

⁴Ah, qué alegría para los que confían en el SEÑOR,
los que no confían en los orgullosos
ni en aquellos que rinden culto a ídolos.

⁵Oh SEÑOR mi Dios, has realizado muchas maravillas a nuestro favor.
Son tantos tus planes para nosotros que resulta imposible enumerarlos.
No hay nadie como tú.

Si tratara de mencionar todas tus obras maravillosas,
no terminaría jamás.

⁶No te deleitas en los sacrificios ni en las ofrendas.

Ahora que me hiciste escuchar, finalmente comprendo:^{*}
tú no exiges ofrendas quemadas ni ofrendas por el pecado.

⁷Entonces dije: «Aquí estoy.

Como está escrito acerca de mí en las Escrituras:

⁸me complace hacer tu voluntad, Dios mío,
pues tus enseñanzas están escritas en mi corazón».

⁹A todo tu pueblo le conté de tu justicia.

No tuve temor de hablar con libertad,
como tú bien lo sabes, oh SEÑOR.

¹⁰No oculté en mi corazón las buenas noticias acerca de tu justicia;
hablé de tu fidelidad y de tu poder salvador.

A todos en la gran asamblea les conté
de tu fidelidad y tu amor inagotable.

¹¹SEÑOR, no me prives de tus tiernas misericordias;
que tu amor inagotable y tu fidelidad siempre me protejan.

¹²Pues me rodean las dificultades,
¡son demasiadas para contar!
Es tal la acumulación de mis pecados
que no puedo ver una salida.
Suman más que los cabellos de mi cabeza
y he perdido toda mi valentía.

¹³Por favor, SEÑOR, ¡rescátame!
Ven pronto, SEÑOR, y ayúdame.

¹⁴Que los que tratan de destruirme
sean humillados y avergonzados;
que los que se deleitan en mis dificultades
retrocedan con deshonra;

¹⁵que su vergüenza los horrorice,
porque dijeron: «¡Ajá! ¡Ahora sí lo atrapamos!».

¹⁶Pero que todos los que te buscan
se alegren y se gocen en ti;
que los que aman tu salvación
griten una y otra vez: «¡El SEÑOR es grande!».

¹⁷En cuanto a mí, pobre y necesitado,
que el Señor me tenga en sus pensamientos.

Tú eres mi ayudador y mi salvador;
oh Dios mío, no te demores.

Salmo 41

Para el director del coro: salmo de David.

ALEGRÍA EN EL CAMINO

¹¡Qué alegría hay para los que tratan bien a los pobres!

El SEÑOR los rescata cuando están en apuros.

²El SEÑOR los protege y los mantiene con vida;

los prospera en la tierra y los rescata de sus enemigos.

³El SEÑOR los atiende cuando están enfermos y les devuelve la salud.

⁴«Oh SEÑOR, ten misericordia de mí —pedí en oración—, sáname, porque contra ti he pecado».

⁵Pero mis enemigos solo hablan mal de mí.

Preguntan: «¿Falta mucho para que se muera y pase al olvido?».

⁶Me visitan como si fueran mis amigos, pero, mientras tanto, juntan chismes y, cuando se van, los divulgan a los cuatro vientos.

⁷Los que me odian susurran cosas acerca de mí

UN AMIGO CONFIABLE

y se imaginan lo peor.

⁸«Tiene alguna enfermedad fatal —dicen—. ¡Jamás se levantará de la cama!».

⁹Hasta mi mejor amigo, en quien tenía plena confianza, quien compartía mi comida, se ha puesto en mi contra.

¹⁰SEÑOR, ten misericordia de mí.

¡Devuélveme la salud para que pueda darles su merecido!

¹¹Sé que soy de tu agrado, porque no permitiste que mis enemigos triunfaran sobre mí.

¹²Has preservado mi vida porque soy inocente;

me has traído a tu presencia y eso es para siempre.

¹³Alaben al SEÑOR, Dios de Israel,

quien vive desde la eternidad hasta la eternidad.

¡Amén y amén!

LIBRO SEGUNDO (Salmos 42–72)

Salmo 42

Para el director del coro: salmo^{} de los descendientes de Coré.*

¹Como el ciervo anhela las corrientes de las aguas,
así te anhelo a ti, oh Dios.

²Tengo sed de Dios, del Dios viviente.

¿Cuándo podré ir para estar delante de él?

³Día y noche solo me alimento de lágrimas,

mientras que mis enemigos se burlan continuamente de mí diciendo:

«¿Dónde está ese Dios tuyo?».

⁴Se me destroza el corazón

al recordar cómo solían ser las cosas:

yo caminaba entre la multitud de adoradores,

encabezaba una gran procesión hacia la casa de Dios,

cantando de alegría y dando gracias

en medio del sonido de una gran celebración.

⁵¿Por qué estoy desanimado?

¿Por qué está tan triste mi corazón?

¡Pondré mi esperanza en Dios!

Nuevamente lo alabaré,

¡mi Salvador y ⁶mi Dios!

Ahora estoy profundamente desalentado,

pero me acordaré de ti,

aun desde el lejano monte Hermón, donde nace el Jordán,

desde la tierra del monte Mizar.

⁷Oigo el tumulto de los embravecidos mares

mientras me arrasan tus olas y las crecientes mareas.

⁸Pero cada día el SEÑOR derrama su amor inagotable sobre mí,

y todas las noches entono sus cánticos

y oro a Dios, quien me da vida.

⁹«¡Oh Dios, roca mía! —clamo—,
¿por qué me has olvidado?
¿Por qué tengo que andar angustiado,
oprimido por mis enemigos?».

¹⁰Sus insultos me parten los huesos.
Se burlan diciendo: «¿Dónde está ese Dios tuyo?».

¹¹¿Por qué estoy desanimado?
¿Por qué está tan triste mi corazón?
¡Pondré mi esperanza en Dios!
Nuevamente lo alabaré,
¡mi Salvador y mi Dios!

Salmo 43

¹¡Declárame inocente, oh Dios!

Defiéndeme contra esta gente que vive sin ti;
rescátame de estos mentirosos injustos.

²Pues tú eres Dios, mi único refugio seguro.

¿Por qué me hiciste a un lado?

¿Por qué tengo que andar angustiado,
oprimido por mis enemigos?

³Envía tu luz y tu verdad,
que ellas me guíen.

Que me lleven a tu monte santo,
al lugar donde vives.

⁴Allí iré al altar de Dios,
a Dios mismo, la fuente de toda mi alegría.

Te alabaré con mi arpa,
¡oh Dios, mi Dios!

⁵¿Por qué estoy desanimado?

¿Por qué está tan triste mi corazón?

¡Pondré mi esperanza en Dios!

Nuevamente lo alabaré,
¡mi Salvador y mi Dios!

Salmo 44

Para el director del coro: salmo^{} de los descendientes de Coré.*

¹Oh Dios, lo oímos con nuestros propios oídos;
nuestros antepasados nos han contado
de todo lo que hiciste en su época,
hace mucho tiempo atrás.

²Con tu poder expulsaste a las naciones paganas
y entregaste toda la tierra a nuestros antepasados.
Aplastaste a sus enemigos
y liberaste a nuestros antepasados.

³No fue con sus espadas que conquistaron la tierra,
ni sus brazos fuertes les dieron la victoria.
Fueron tu mano derecha y tu brazo fuerte
y la luz cegadora de tu rostro que los ayudaron,
porque los amabas.

⁴Tú eres mi Rey y mi Dios;
tú decretas las victorias de Israel.^{*}

⁵Solo con tu poder hacemos retroceder a nuestros enemigos;
solo en tu nombre podemos pisotear a nuestros adversarios.

⁶No confío en mi arco
ni dependo de que mi espada me salve.

⁷Tú eres el que nos da la victoria sobre nuestros enemigos;
avergüenzas a los que nos odian.

⁸Oh Dios, todo el día te damos gloria
y alabamos tu nombre constantemente.

Interludio

⁹Pero ahora nos hiciste a un lado en deshonra;
ya no estás al frente de nuestros ejércitos en batalla.

¹⁰Nos haces huir en retirada de nuestros enemigos
y dejas que los que nos odian saqueen nuestra tierra.

- 11 Nos descuartizaste como a ovejas,
y nos esparciste entre las naciones.
- 12 Vendiste a tu precioso pueblo por una miseria
y no ganaste nada con la venta.
- 13 Permites que nuestros vecinos se burlen de nosotros;
somos objeto de desprecio y desdén de quienes nos rodean.
- 14 Nos has hecho el blanco de sus bromas;
menean la cabeza ante nosotros en señal de desprecio.
- 15 No podemos escapar de la constante humillación;
tenemos la vergüenza dibujada en el rostro.
- 16 Lo único que oímos son los insultos de los burlones;
lo único que vemos es a nuestros enemigos vengativos.
- 17 Todo esto ocurrió aunque nunca te hemos olvidado
ni desobedecimos tu pacto.
- 18 Nuestro corazón no te abandonó
ni nos hemos extraviado de tu camino.
- 19 Sin embargo, nos aplastaste en el desierto, donde vive el chacal;
nos cubriste de oscuridad y muerte.
- 20 Si nos hubiéramos olvidado del nombre de nuestro Dios
o hubiéramos extendido las manos en oración a dioses ajenos,
- 21 con toda seguridad Dios lo habría sabido,
porque conoce los secretos de cada corazón.
- 22 Pero por tu causa, nos matan cada día;
nos tratan como a ovejas en el matadero.
- 23 ¡Despierta, oh Señor! ¿Por qué duermes?
¡Levántate! No nos rechaces para siempre.
- 24 ¿Por qué miras para otro lado?
¿Por qué pasas por alto nuestro sufrimiento y opresión?
- 25 Nos desplomamos en el polvo;
quedamos boca abajo en la mugre.
- 26 ¡Levántate! ¡Ayúdanos!
Rescátanos a causa de tu amor inagotable.

Salmo 45

Para el director del coro: cántico de amor. Entóñese con la melodía de «Los lirios». Salmo de los descendientes de Coré.*

- ¹Hermosas palabras conmueven mi corazón;
por eso recitaré un bello poema acerca del rey,
pues mi lengua es como la pluma de un hábil poeta.
- ²Eres el más apuesto de todos;
de tus labios se desprenden palabras amables.
Dios mismo te ha bendecido para siempre.
- ³¡Ponte la espada, oh poderoso guerrero!
¡Eres tan glorioso, tan majestuoso!
- ⁴Cabalga con majestad hacia la victoria
y defiende la verdad, la humildad y la justicia.
¡Avanza para realizar obras imponentes!
- ⁵Tus flechas son afiladas; traspasan el corazón de tus enemigos,
y las naciones caen a tus pies.
- ⁶Tu trono, oh Dios,* permanece por siempre y para siempre.
Tú gobiernas con un cetro de justicia.
- ⁷Amas la justicia y odias la maldad.
Por eso Dios —tu Dios— te ha ungido
derramando el aceite de alegría sobre ti más que sobre cualquier otro.
- ⁸Mirra, áloe y casia perfuman tu manto;
en palacios de marfil, la música de cuerdas te entretiene.
- ⁹Hijas de reyes hay entre las mujeres de tu corte;
a tu derecha está la reina,
¡lleva joyas del oro más fino de Ofir!
- ¹⁰Escúchame, oh hija de la realeza; toma en serio lo que te digo:
olvídate de tu pueblo y de tu familia, que están lejos.
- ¹¹Pues tu esposo, el rey, se deleita en tu belleza;

hónralo, porque él es tu señor.

12La princesa de Tiro^{*} te colmará de regalos;
los ricos suplicarán tu favor.

13La novia, una princesa, luce gloriosa
en su vestido dorado.

14Con sus hermosas vestiduras la llevan ante el rey,
acompañada por sus damas de honor.

15¡Qué procesión tan alegre y entusiasta,
cuando entran en el palacio del rey!

16Tus hijos se convertirán en reyes como su padre;
los harás gobernantes de muchas tierras.

17Traeré honra a tu nombre en todas las generaciones;
por eso, las naciones te alabarán por siempre y para siempre.

Salmo 46

*Para el director del coro: cántico de los descendientes de Coré; entónese con voces de soprano.**

UN REFUGIO FIRME

- ¹Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza;
siempre está dispuesto a ayudar en tiempos de dificultad.
- ²Por lo tanto, no temeremos cuando vengan terremotos
y las montañas se derrumben en el mar.
- ³¡Que rujan los océanos y hagan espuma!
¡Que tiemblen las montañas mientras suben las aguas!

Interludio

- ⁴Un río trae gozo a la ciudad de nuestro Dios,
el hogar sagrado del Altísimo.
- ⁵Dios habita en esa ciudad; no puede ser destruida.
En cuanto despunte el día, Dios la protegerá.
- ⁶¡Las naciones se encuentran en un caos,
y sus reinos se desmoronan!
¡La voz de Dios truena,
y la tierra se derrite!
- ⁷El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales está entre nosotros;
el Dios de Israel* es nuestra fortaleza.


Interludio

- ⁸Vengan, vean las obras gloriosas del SEÑOR:
miren cómo trae destrucción sobre el mundo.
- ⁹Él hace cesar las guerras en toda la tierra;
quiebra el arco y rompe la lanza
y quema con fuego los escudos.
- ¹⁰«¡Quédense quietos y sepan que yo soy
Dios!

LA QUIETUD

Toda nación me honrará.
Seré honrado en el mundo entero».

¹¹El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales está
entre nosotros;
el Dios de Israel es nuestra fortaleza.



ESTAR QUIETOS

Interludio

Salmo 47

Para el director del coro: salmo de los descendientes de Coré.

¹¡Vengan todos! ¡Aplaudan!

¡Griten alegres alabanzas a Dios!

²Pues el SEÑOR Altísimo es imponente;

es el gran Rey de toda la tierra.

³Él subyuga a las naciones frente a nosotros;

pone a nuestros enemigos bajo nuestros pies.

⁴Escogió la Tierra Prometida como nuestra herencia y posesión,

el orgullo de los descendientes de Jacob, a quienes ama.

Interludio

⁵Dios ascendió con un grito poderoso;

el SEÑOR ha ascendido al estruendo de las trompetas.

⁶Canten alabanzas a Dios, canten alabanzas;

¡canten alabanzas a nuestro Rey, canten alabanzas!

⁷Pues Dios es el Rey de toda la tierra.

Alábenlo con un salmo.*

⁸Dios reina sobre las naciones,

sentado en su santo trono.

⁹Los gobernantes del mundo se han reunido

con el pueblo del Dios de Abraham.

Pues todos los reyes de la tierra pertenecen a Dios.

Él es exaltado en gran manera en todas partes.

Salmo 48

Un cántico. Salmo de los descendientes de Coré.

- ¹¡Qué grande es el SEÑOR,
cuán digno de alabanza
en la ciudad de nuestro Dios,
situada sobre su monte santo!
- ²Es alto y magnífico;
¡toda la tierra se alegra al verlo!
- ¡El monte Sion, el monte santo,^{*}
es la ciudad del gran Rey!
- ³Dios mismo está en las torres de Jerusalén
dándose a conocer como su defensor.
- ⁴Los reyes de la tierra unieron sus fuerzas
y avanzaron contra la ciudad.
- ⁵Pero al verla, se quedaron pasmados;
se llenaron de miedo y huyeron.
- ⁶El terror se apoderó de ellos
y se retorcieron de dolor como una mujer en parto.
- ⁷Los destruiste como a los poderosos barcos de Tarsis
que fueron despedazados por un potente viento del oriente.
- ⁸Habíamos oído de la gloria de la ciudad,
pero ahora la hemos visto en persona,
la ciudad del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.
Es la ciudad de nuestro Dios;
él hará que sea segura para siempre.

Interludio

- ⁹Oh Dios, meditamos en tu amor inagotable
mientras adoramos en tu templo.
- ¹⁰Como lo merece tu nombre, oh Dios,
serás alabado hasta los extremos de la tierra;

tu fuerte mano derecha está llena de victoria.

¹¹Que se goce la gente del monte Sion;
que se alegren todas las ciudades de Judá
a causa de tu justicia.

¹²Vayan a inspeccionar la ciudad de Jerusalén;^{*}
anden por ella y cuenten sus muchas torres.

¹³Fíjense en las murallas fortificadas
y recorran todas sus ciudadelas,
para que puedan describirlas
a las generaciones futuras.

¹⁴Pues así es Dios.

Él es nuestro Dios por siempre y para siempre,
y nos guiará hasta el día de nuestra muerte.

Salmo 49

Para el director del coro: salmo de los descendientes de Coré.

- ¹¡Escuchen esto, todos los pueblos!
¡Presten atención, habitantes de todo el mundo!
- ²Los de las altas esferas y la gente común,
ricos y pobres: ¡oigan!
- ³Pues mis palabras son sabias
y mis pensamientos están llenos de buena percepción.
- ⁴Escucho con atención muchos proverbios
y resuelvo enigmas con la inspiración del sonido de un arpa.
- ⁵¿Por qué tendría que temer cuando vienen dificultades,
cuando los enemigos me rodean?
- ⁶Ellos se fían de sus posesiones
y se jactan de sus grandes riquezas.
- ⁷Sin embargo, no pueden redimirse de la muerte^{*}
pagándole un rescate a Dios.
- ⁸La redención no se consigue tan fácilmente,
pues nadie podrá jamás pagar lo suficiente
- ⁹como para vivir para siempre
y nunca ver la tumba.
- ¹⁰Los sabios finalmente tendrán que morir,
al igual que los necios y los insensatos,
y dejarán toda su riqueza atrás.
- ¹¹La tumba^{*} es su hogar eterno,
donde permanecerán para siempre.
Podrán ponerle su propio nombre a sus propiedades,
- ¹²pero su fama no durará.
Morirán, al igual que los animales.
- ¹³Ese es el destino de los necios,
aunque sean recordados como si hubieran sido sabios.^{*}

Interludio

- 14 Como ovejas, son llevados a la tumba,^{*}
donde la muerte será su pastor.
Por la mañana, los justos gobernarán sobre ellos.
Sus cuerpos se pudrirán en la tumba,
lejos de sus grandiosas propiedades.
- 15 Pero en mi caso, Dios redimirá mi vida;
me arrebatará del poder de la tumba.

Interludio

- 16 Así que no te desanimes cuando los malvados se enriquezcan,
y en sus casas haya cada vez más esplendor.
- 17 Pues al morir, no se llevan nada consigo;
sus riquezas no los seguirán a la tumba.
- 18 En esta vida se consideran dichosos
y los aplauden por su éxito.
- 19 Pero morirán como todos sus antepasados,
y nunca más volverán a ver la luz del día.
- 20 La gente que se jacta de su riqueza no comprende;
morirán, al igual que los animales.

Salmo 50

Salmo de Asaf.

- ¹El SEÑOR, el Poderoso, es Dios y habló;
convocó a toda la humanidad
desde donde sale el sol hasta donde se pone.
- ²Desde el monte Sion, la perfección de la belleza,
Dios brilla con un resplandor glorioso.
- ³Nuestro Dios se acerca,
pero no en silencio.
A su paso el fuego devora todo lo que encuentra,
y a su alrededor se desata una gran tormenta.
- ⁴Pone al cielo arriba y a la tierra abajo
como testigos del juicio a su pueblo.
- ⁵«Tráiganme a mi pueblo fiel,
a los que hicieron un pacto conmigo al ofrecer sacrificios».
- ⁶Luego dejen que los cielos proclamen la justicia divina,
porque Dios mismo será el juez.

Interludio

- ⁷«Oh pueblo mío, escucha cuando te hablo.
Estas son las acusaciones que tengo contra ti, oh Israel:
¡yo soy Dios, tu Dios!
- ⁸No tengo quejas de tus sacrificios
ni de las ofrendas quemadas que ofreces constantemente.
- ⁹Pero no necesito los toros de tus establos
ni las cabras de tus corrales.
- ¹⁰Pues todos los animales del bosque son míos,
y soy dueño del ganado de mil colinas.
- ¹¹Conozco a cada pájaro de las montañas,
y todos los animales del campo me pertenecen.
- ¹²Si tuviera hambre, no te lo diría a ti,
porque mío es el mundo entero y todo lo que hay en él.

13 ¿Acaso me alimento de carne de toro?

¿Acaso bebo sangre de cabra?

14 Haz que la gratitud sea tu sacrificio a Dios
y cumple los votos que le has hecho al Altísimo.

15 Luego llámame cuando tengas problemas,
y yo te rescataré,
y tú me darás la gloria».

16 Pero Dios dice a los perversos:

«¿Para qué se molestan en recitar mis decretos
y en fingir que obedecen mi pacto?

17 Pues rechazan mi disciplina
y tratan mis palabras como basura.

18 Cuando ven ladrones, les dan su aprobación,
y se pasan el tiempo con adúlteros.

19 Tienen la boca llena de maldad,
y la lengua repleta de mentiras.

20 Se la pasan calumniando a su hermano,
a su propio hermano de sangre.

21 Mientras ustedes hacían todo esto, yo permanecí en silencio,
y pensaron que no me importaba.

Pero ahora los voy a reprender;
presentaré todas las acusaciones que tengo contra ustedes.

22 Arrepiéntanse todos los que se olvidan de mí,
o los despedazaré
y nadie los ayudará.

23 Pero el dar gracias es un sacrificio que verdaderamente me honra;
si permanecen en mi camino,
les daré a conocer la salvación de Dios».

Salmo 51

Para el director del coro: salmo de David, cuando el profeta Natán fue a verlo después que cometió adulterio con Betsabé.

FRACASO MORAL TRÁGICO
PEDIR MISERICORDIA

¹Ten misericordia de mí, oh Dios,
debido a tu amor inagotable;
a causa de tu gran compasión,
borra la mancha de mis pecados.

²Lávame de la culpa hasta que quede limpio
y purifícame de mis pecados.

³Pues reconozco mis rebeliones;
día y noche me persiguen.

«HE PECADO»

⁴Contra ti y solo contra ti he pecado;
he hecho lo que es malo ante tus ojos.

Quedará demostrado que tienes razón en lo que dices
y que tu juicio contra mí es justo.*

⁵Pues soy pecador de nacimiento,
así es, desde el momento en que me concibió mi madre.

⁶Pero tú deseas honradez desde el vientre*
y aun allí me enseñas sabiduría.

⁷Purifícame de mis pecados,* y quedaré limpio;
lávame, y quedaré más blanco que la nieve.

⁸Devuélveme la alegría;
deja que me goce
ahora que me has quebrantado.

⁹No sigas mirando mis pecados;
quita la mancha de mi culpa.

¹⁰Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio
y renueva un espíritu fiel dentro de mí.

¹¹No me expulses de tu presencia

y no me quites tu Espíritu Santo.*-

12Restaura en mí la alegría de tu salvación
y haz que esté dispuesto a obedecerte.

DISPUESTO A OBEDECER

13Entonces enseñaré a los rebeldes tus
caminos,
y ellos se volverán a ti.

DECIR LO QUE DIOS HA
HECHO

14Perdóname por derramar sangre, oh Dios que salva;
entonces con alegría cantaré de tu perdón.

15Desata mis labios, oh Señor,
para que mi boca pueda alabarte.

16Tú no deseas sacrificios; de lo contrario, te
ofrecería uno.

ARREPENTIMIENTO, NO
PENITENCIA

Tampoco quieres una ofrenda quemada.

17El sacrificio que sí deseas es un espíritu quebrantado;
tú no rechazarás un corazón arrepentido y quebrantado, oh Dios.

18Mira a Sion con tu favor y ayúdala;
reconstruye las murallas de Jerusalén.

19Entonces te agradarán los sacrificios ofrecidos con un espíritu correcto,
con ofrendas quemadas y ofrendas quemadas enteras.
Entonces volverán a sacrificarse toros sobre tu altar.

Salmo 52

Para el director del coro: salmo de David, acerca de cuando Doeg, el edomita, le dijo a Saúl: «David fue a ver a Ahimelec».*

- ¹¿Por qué te jactas de tus delitos, gran guerrero?
¿No te das cuenta de que la justicia de Dios permanece para siempre?
- ²Todo el día conspiras destrucción.
Tu lengua es cortante como una navaja afilada;
eres experto en decir mentiras.
- ³Amas el mal más que el bien
y las mentiras más que la verdad.

Interludio

- ⁴Te encanta destruir a la gente con tus palabras,
¡mentiroso!
- ⁵Pero Dios te herirá de muerte de una vez por todas;
te sacará de tu casa
y te desarraigará de la tierra de los vivientes.

Interludio

- ⁶Los justos lo verán y se asombrarán;
se reirán y dirán:
- ⁷«Miren lo que les pasa a los guerreros poderosos
que no ponen su confianza en Dios,
sino que confían en sus riquezas
y se vuelven más y más atrevidos en su maldad».
- ⁸Pero yo soy como un olivo que florece en la casa de Dios
y siempre confiaré en su amor inagotable.
- ⁹Te alabaré para siempre, oh Dios,
por lo que has hecho.
Confiaré en tu buen nombre
en presencia de tu pueblo fiel.

Salmo 53

Para el director del coro: meditación, salmo de David.*

¹Solo los necios dicen en su corazón:

«No hay Dios».

Ellos son corruptos y sus acciones son malas;
¡no hay ni uno solo que haga lo bueno!

²Dios mira desde los cielos

a toda la raza humana;

observa para ver si hay alguien realmente sabio,
si alguien busca a Dios.

³Pero no, todos se desviaron;

todos se corrompieron.*

No hay ni uno que haga lo bueno,
¡ni uno solo!

⁴¿Será posible que nunca aprendan los que hacen el mal?

Devoran a mi pueblo como si fuera pan
y ni siquiera piensan en orar a Dios.

⁵El terror se apoderará de ellos,

un terror como nunca han conocido.

Dios esparcirá los huesos de tus enemigos.

Los avergonzarás, porque Dios los ha rechazado.

⁶¿Quién vendrá del monte Sion para rescatar a Israel?

Cuando Dios restaure a su pueblo,
Jacob gritará de alegría e Israel se gozará.

Salmo 54

Para el director del coro: salmo de David, acerca de cuando los zifeos fueron a decirle a Saúl: «Sabemos dónde se esconde David». Acompáñese con instrumentos de cuerda.*

¹¡Ven con tu gran poder, oh Dios, y rescátame!

Defiéndeme con tu poder.

²Escucha mi oración, oh Dios;

presta atención a mi ruego.

³Pues me atacan desconocidos;

gente violenta trata de matarme.

No les importa Dios en lo más mínimo.

Interludio

⁴Pero Dios es mi ayudador;

¡el Señor me mantiene con vida!

⁵Que los planes malvados de mis enemigos se tornen en su contra;

haz lo que prometiste y acaba con ellos.

⁶Sacrificaré una ofrenda voluntaria a ti;

alabaré tu nombre,

porque es bueno, oh SEÑOR.

⁷Pues me libraste de mis dificultades

y me ayudaste a triunfar sobre mis enemigos.

Salmo 55

Para el director del coro: salmo de David; acompáñese con instrumentos de cuerda.*

- ¹Escucha mi oración, oh Dios;
¡no pases por alto mi grito de auxilio!
- ²Por favor, escúchame y respóndeme,
porque las dificultades me abruma.
- ³Mis enemigos me gritan;
me lanzan perversas amenazas a viva voz.
Me cargan de problemas
y con rabia me persiguen.
- ⁴Mi corazón late en el pecho con fuerza;
me asalta el terror de la muerte.
- ⁵El miedo y el temblor me abruma,
y no puedo dejar de temblar.
- ⁶Si tan solo tuviera alas como una paloma,
¡me iría volando y descansaría!
- ⁷Volaría muy lejos,
a la tranquilidad del desierto.

Interludio

- ⁸Qué rápido me escaparía,
lejos de esta furiosa tormenta de odio.
- ⁹Confúndelos, Señor, y frustra sus planes,
porque veo violencia y conflicto en la ciudad.
- ¹⁰Día y noche patrullan sus murallas para cuidarla de invasores,
pero el verdadero peligro es la maldad que hay dentro de la ciudad.
- ¹¹Todo se viene abajo;
las amenazas y el engaño abundan por las calles.
- ¹²No es un enemigo el que me hostiga;
eso podría soportarlo.

No son mis adversarios los que me insultan con tanta arrogancia;
de ellos habría podido esconderme.

¹³En cambio, eres tú, mi par,
mi compañero y amigo íntimo.

¹⁴¡Cuánto compañerismo disfrutábamos
cuando caminábamos juntos hacia la casa de Dios!

¹⁵Que la muerte aceche a mis enemigos;
que la tumba^{*} se los trague vivos,
porque la maldad habita en ellos.

¹⁶Pero clamaré a Dios,
y el SEÑOR me rescatará.

¹⁷Mañana, tarde y noche
clamo en medio de mi angustia,
y el SEÑOR oye mi voz.

¹⁸Él me rescata y me mantiene a salvo
de la batalla que se libra en mi contra,
aunque muchos todavía se me oponen.

¹⁹Dios, quien siempre ha gobernado,
me oirá y los humillará.

Interludio

Pues mis enemigos se niegan a cambiar de rumbo;
no tienen temor de Dios.

²⁰En cuanto a mi compañero, él traicionó a
sus amigos;
no cumplió sus promesas.

[ENTREGARLO AL SEÑOR](#)

²¹Sus palabras son tan suaves como la mantequilla,
pero en su corazón hay guerra.
Sus palabras son tan relajantes como una loción,
¡pero por debajo son dagas!

²²Entrégale tus cargas al SEÑOR,
y él cuidará de ti;

no permitirá que los justos tropiecen y caigan.

²³Pero tú, oh Dios, mandarás a los perversos
a la fosa de destrucción;

los asesinos y los mentirosos morirán jóvenes,
pero yo confío en que tú me salves.

Salmo 56

Para el director del coro: salmo de David, acerca de cuando los filisteos lo capturaron en Gat. Cántese con la melodía de «La paloma en los robles distantes».*

¹Oh Dios, ten misericordia de mí,
porque la gente me acosa.

Mis enemigos me atacan todo el día.

²Los que me calumnian no dejan de acosarme,
y muchos me atacan descaradamente.

³Pero cuando tenga miedo,
en ti pondré mi confianza.

⁴Alabo a Dios por lo que ha prometido.

En Dios confío, ¿por qué habría de tener miedo?

¿Qué pueden hacerme unos simples mortales?

⁵Siempre tergiversan lo que digo;
se pasan el día tramando cómo hacerme daño.

⁶Se juntan para espiarme;
vigilan cada paso que doy, ansiosos de matarme.

⁷No permitas que estos malvados se salgan con la suya;
en tu enojo, oh Dios, derríbalos.

⁸Tú llevas la cuenta de todas mis angustias*
y has juntado todas mis lágrimas en tu
frasco;

has registrado cada una de ellas en tu libro.

ÉL REGISTRA NUESTRAS
LÁGRIMAS

⁹Mis enemigos emprenderán la retirada cuando yo clame a ti por ayuda.

Una cosa sé: ¡Dios está de mi lado!

¹⁰Alabo a Dios por lo que ha prometido;

sí, alabo al SEÑOR por lo que ha prometido.

¹¹En Dios confío, ¿por qué habría de tener miedo?

¿Qué pueden hacerme unos simples mortales?

¹²Cumpliré los votos que te hice, oh Dios,
y ofreceré un sacrificio de gratitud por tu ayuda.

¹³Pues me rescataste de la muerte;
no dejaste que mis pies resbalaran.

Así que ahora puedo caminar en tu presencia, oh Dios,
en tu luz que da vida.

Salmo 57

Para el director del coro: salmo de David, acerca de cuando huyó de Saúl y entró en una cueva. Cántese con la melodía de «¡No destruyas!».*

¹¡Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia!

En ti busco protección.

Me esconderé bajo la sombra de tus alas

hasta que haya pasado el peligro.

²Clamo al Dios Altísimo,*

a Dios, quien cumplirá su propósito para mí.

³Él mandará ayuda del cielo para rescatarme,

y avergonzará a los que me persiguen.

Interludio

Mi Dios enviará su amor inagotable y su fidelidad.

⁴Me rodean leones feroces

que con avidez devoran a sus presas humanas;

sus dientes penetran como lanzas y flechas,

y sus lenguas cortan como espadas.

⁵¡Exaltado seas, oh Dios, por encima de los cielos más altos!

Que tu gloria brille sobre toda la tierra.

⁶Mis enemigos me tendieron una trampa;

estoy cansado de tanta angustia.

Cavaron un pozo profundo en mi camino,

pero ellos mismos cayeron en la trampa.

Interludio

⁷Mi corazón está confiado en ti, oh Dios;

mi corazón tiene confianza.

¡Con razón puedo cantar tus alabanzas!

⁸¡Despiértate, corazón mío!

¡Despiértense, lira y arpa!

Con mi canto despertaré al amanecer.

⁹Te daré gracias, Señor, en medio de toda la gente;
cantaré tus alabanzas entre las naciones.

¹⁰Pues tu amor inagotable es tan alto como los cielos;
tu fidelidad alcanza las nubes.

¹¹Exaltado seas, oh Dios, por encima de los cielos más altos;
que tu gloria brille sobre toda la tierra.

Salmo 58

Para el director del coro: salmo^{} de David; cántese con la melodía de «¡No destruyas!».*

- ¹Gobernantes,^{*} ¿saben acaso el significado de la palabra justicia?
¿Juzgan a la gente con imparcialidad?
- ²¡No! En el corazón traman injusticia
y desparraman violencia por toda la tierra.
- ³Estos malvados son pecadores de nacimiento;
desde que nacieron mienten y siguen su propio camino.
- ⁴Escupen veneno como serpientes mortíferas;
son como cobras que se niegan a escuchar,
- ⁵y hacen oídos sordos a las melodías de los encantadores de serpientes,
aunque toquen con mucha destreza.
- ⁶¡Quiébrales los colmillos, oh Dios!
¡Destrózales las mandíbulas a estos leones, oh SEÑOR!
- ⁷Que desaparezcan como agua en tierra sedienta;
que sean inútiles las armas en sus manos.^{*}
- ⁸Que sean como caracoles que se disuelven y se hacen baba,
como un niño que nace muerto y que nunca verá el sol.
- ⁹Dios los barrerá a todos, tanto a jóvenes como a ancianos,
más rápido de lo que se calienta una olla sobre espinos ardientes.
- ¹⁰Los justos se alegrarán cuando vean la injusticia vengada;
se lavarán los pies en la sangre de los perversos.
- ¹¹Entonces, por fin, todos dirán:
«Es verdad que hay recompensa para los que viven para Dios;
es cierto que existe un Dios que juzga con justicia aquí en la tierra».

Salmo 59

Para el director del coro: salmo de David, acerca de cuando Saúl envió soldados a vigilar la casa de David para matarlo. Cántese con la melodía de «¡No destruyas!».*

¹Rescátame de mis enemigos, oh Dios;
protégeme de los que han venido a destruirme.

²Rescátame de estos criminales;
sálvame de estos asesinos.

³Me han tendido una emboscada.
Enemigos feroces están a la espera, SEÑOR,
aunque yo no pequé ni los he ofendido.

⁴No hice nada malo,
sin embargo, se preparan para atacarme.
¡Despierta! ¡Mira lo que sucede y ayúdame!

⁵Oh SEÑOR, Dios de los Ejércitos Celestiales, el Dios de Israel,
despierta y castiga a esas naciones hostiles;
no tengas misericordia de los traidores malvados.

Interludio

⁶Salen de noche
gruñendo como perros feroces
mientras merodean por las calles.

⁷Escucha la basura que sale de sus bocas;
sus palabras cortan como espadas.
Dicen con desdén: «Después de todo, ¿quién puede oírnos?».

⁸Pero tú SEÑOR, te ríes de ellos;
te burlas de las naciones hostiles.

⁹Tú eres mi fuerza; espero que me rescates,
porque tú, oh Dios, eres mi fortaleza.

¹⁰En su amor inagotable, mi Dios estará a mi lado
y me dejará mirar triunfante a todos mis enemigos.

11 No los mates, porque mi pueblo pronto olvida esa clase de lecciones;
hazlos tambalear con tu poder y ponlos de rodillas,
oh Señor, escudo nuestro.

12 Debido a las cosas pecaminosas que dicen
y a la maldad que está en sus labios,
haz que queden atrapados por su orgullo,
por sus maldiciones y por sus mentiras.

13 ¡Destrúyelos en tu enojo!
¡Arrásalos por completo!
Entonces todo el mundo sabrá
que Dios reina en Israel.*

Interludio

14 Mis enemigos salen de noche
gruñendo como perros feroces
mientras merodean por las calles.

15 Escarban en busca de comida,
pero se van a dormir insatisfechos.*

16 En cuanto a mí, yo cantaré de tu poder;
cada mañana cantaré con alegría acerca de tu amor inagotable.
Pues tú has sido mi refugio,
un lugar seguro cuando estoy angustiado.

17 Oh Fortaleza mía, a ti canto alabanzas,
porque tú, oh Dios, eres mi refugio,
el Dios que me demuestra amor inagotable.

Salmo 60

Para el director del coro: salmo^{} de David útil para enseñar, acerca de cuando peleó contra Aram-naharaim y Aram-soba, y Joab regresó y mató a doce mil edomitas en el valle de la Sal. Cántese con la melodía de «Lirio del testimonio».*

¹Nos has rechazado, oh Dios, y quebraste nuestras defensas.

Te enojaste con nosotros; ahora, restáuranos al gozo de tu favor.

²Sacudiste nuestra tierra y la abriste en dos.

Sella las grietas, porque la tierra tiembla.

³Has sido muy estricto con nosotros;

nos hiciste beber de un vino que nos dejó tambaleantes.

⁴Pero has levantado un estandarte para los que te temen:

un punto de reunión en medio del ataque.

Interludio

⁵Rescata ahora a tu pueblo amado;

respóndenos y sálvanos con tu poder.

⁶Por su santidad,^{*} Dios ha prometido:

«Dividiré a Siquem con alegría

y mediré el valle de Sucot.

⁷Galaad es mío,

y también Manasés.

Efraín, mi casco, producirá mis guerreros,

y Judá, mi cetro, producirá mis reyes.

⁸Pero Moab, mi lavamanos, se convertirá en mi siervo,

y sobre Edom me limpiaré los pies

y gritaré triunfante sobre Filistea».

⁹¿Quién me llevará a la ciudad fortificada?

¿Quién me dará la victoria sobre Edom?

¹⁰¿Nos has rechazado, oh Dios?

¿Ya no marcharás junto a nuestros ejércitos?

¹¹Por favor, ayúdanos contra nuestros enemigos,
porque toda la ayuda humana es inútil.

¹²Con la ayuda de Dios, haremos cosas poderosas,
pues él pisoteará a nuestros enemigos.

Salmo 61

Para el director del coro: salmo de David; acompáñese con instrumentos de cuerda.

¹Oh Dios, ¡escucha mi clamor!

¡Oye mi oración!

²Desde los extremos de la tierra,

clamo a ti por ayuda

cuando mi corazón está abrumado.

Guíame a la imponente roca de seguridad,

³porque tú eres mi amparo seguro,

una fortaleza donde mis enemigos no pueden alcanzarme.

⁴Permíteme vivir para siempre en tu santuario,

¡a salvo bajo el refugio de tus alas!

Interludio

⁵Pues has oído mis votos, oh Dios;

me diste una herencia reservada para los que temen tu nombre.

⁶¡Añade muchos años a la vida del rey!

¡Que sus años abunden de generación en generación!

⁷Que reine bajo la protección de Dios para siempre,

y que tu amor inagotable y tu fidelidad lo cuiden.

⁸Entonces cantaré alabanzas a tu nombre para siempre,

mientras cumplo mis votos cada día.

Salmo 62

Para Jedutún, director del coro: salmo de David.

CUANDO ESTÁS ACORRALADO

¹Espero en silencio delante de Dios,
porque de él proviene mi victoria.

²Solo él es mi roca y mi salvación,
mi fortaleza donde jamás seré sacudido.

³¡Cuántos enemigos contra un solo hombre!
Todos tratan de matarme.

Para ellos no soy más que una pared derribada
o una valla inestable.

⁴Piensan derrocarme de mi alta posición.
Se deleitan en decir mentiras sobre mí.

Cuando están frente a mí, me elogian,
pero en su corazón me maldicen.

Interludio

⁵Que todo mi ser espere en silencio delante
de Dios,

porque en él está mi esperanza.

⁶Solo él es mi roca y mi salvación,
mi fortaleza donde no seré sacudido.

⁷Mi victoria y mi honor provienen solamente de Dios;
él es mi refugio, una roca donde ningún enemigo puede alcanzarme.

⁸Oh pueblo mío, confía en Dios en todo momento;
dile lo que hay en tu corazón,
porque él es nuestro refugio.

Interludio

⁹La gente común no vale más que una bocanada de viento,
y los poderosos no son lo que parecen ser;
si se les pesa juntos en una balanza,

ambos son más livianos que un soplo de aire.

¹⁰No te ganes la vida mediante la extorsión
ni pongas tu esperanza en el robo.

Y si tus riquezas aumentan,
no las hagas el centro de tu vida.

¹¹Dios ha hablado con claridad,
y yo lo he oído muchas veces:
el poder, oh Dios, te pertenece a ti;
¹²el amor inagotable, oh Señor, es tuyo.

Ciertamente tú pagas a todos
de acuerdo a lo que hayan hecho.

Salmo 63

Salmo de David, acerca de cuando estaba en el desierto de Judá.

- ¹Oh Dios, tú eres mi Dios;
de todo corazón te busco.
Mi alma tiene sed de ti;
todo mi cuerpo te anhela
en esta tierra reseca y agotada
donde no hay agua.
- ²Te he visto en tu santuario
y he contemplado tu poder y tu gloria.
- ³Tu amor inagotable es mejor que la vida
misma;
¡cuánto te alabo!
- ⁴Te alabaré mientras viva;
a ti levantaré mis manos en oración.
- ⁵Tú me satisfaces más que un succulento
banquete;
te alabaré con cánticos de alegría.
- ⁶Recostado, me quedo despierto
pensando y meditando en ti durante la
noche.
- ⁷Como eres mi ayudador,
canto de alegría a la sombra de tus alas.
- ⁸Me aferro a ti;
tu fuerte mano derecha me mantiene seguro.
- ⁹Pero los que traman destruirme acabarán arruinados;
descenderán a las profundidades de la tierra.
- ¹⁰Morirán a espada
y se convertirán en comida de chacales.
- ¹¹Pero el rey se alegrará en Dios;



todos los que juran decir la verdad lo alabarán,
mientras que los mentirosos serán silenciados.

Salmo 64

Para el director del coro: salmo de David.

- ¹Oh Dios, escucha mi queja;
protege mi vida de las amenazas de mis enemigos.
- ²Escóndeme de las conspiraciones de esta turba malvada,
de esta pandilla de malhechores.
- ³Afilan su lengua como espada
y apuntan como flechas sus palabras amargas.
- ⁴Le tiran a los inocentes desde una emboscada;
los atacan de repente y sin temor.
- ⁵Se animan unos a otros a hacer el mal
y maquinan cómo tender sus trampas en secreto.
«¿Quién se dará cuenta?», preguntan.
- ⁶Dicen mientras traman sus delitos:
«¡Hemos orquestado el plan perfecto!». Es cierto, el corazón y la mente del ser humano son astutos.
- ⁷Pero Dios mismo les lanzará sus flechas
y los herirá de repente.
- ⁸Su propia lengua los arruinará,
y quienes los vean, menearán la cabeza en señal de desprecio.
- ⁹Entonces todos temerán;
proclamarán los poderosos actos de Dios,
y se darán cuenta de todas las cosas asombrosas que él hace.
- ¹⁰Los justos se alegrarán en el SEÑOR,
y en él encontrarán refugio.
Y los que hacen lo correcto
lo alabarán.

Salmo 65

Para el director del coro: cántico. Salmo de David.

¹Qué poderosa alabanza, oh Dios,
te pertenece en Sion.

Cumpliremos los votos que te hemos hecho
²porque tú respondes a nuestras oraciones.
Todos nosotros tenemos que acudir a ti.

³Aunque nuestros pecados nos abrumen,
tú los perdonas todos.

⁴¡Cuánta alegría para los que escoges y acercas a ti,
aquellos que viven en tus santos atrios!
¡Qué festejos nos esperan
dentro de tu santo templo!

⁵Fielmente respondes a nuestras oraciones con imponentes obras,
oh Dios nuestro salvador.

Eres la esperanza de todos los que habitan la tierra,
incluso de los que navegan en mares distantes.

⁶Con tu poder formaste las montañas
y te armaste de una fuerza poderosa.

⁷Calmaste los océanos enfurecidos,
con sus impetuosas olas,
y silenciaste los gritos de las naciones.

⁸Los que viven en los extremos de la tierra
quedan asombrados ante tus maravillas.
Desde donde sale el sol hasta donde se pone,
tú inspiras gritos de alegría.

⁹Cuidas la tierra y la riegas;
la enriqueces y la haces fértil.

El río de Dios tiene agua en abundancia;
proporciona una exuberante cosecha de grano,

porque así ordenaste que fuera.

¹⁰Con lluvias empapas la tierra arada;
disuelves los terrones y nivelas los surcos.

Ablandas la tierra con aguaceros
y bendices sus abundantes cultivos.

¹¹Coronas el año con una copiosa cosecha;
hasta los senderos más pisoteados desbordan de abundancia.

¹²Las praderas del desierto se convierten en buenos pastizales,
y las laderas de las colinas florecen de alegría.

¹³Los prados se visten con rebaños de ovejas,
y los valles están alfombrados con grano.
¡Todos gritan y cantan de alegría!

Salmo 66

Para el director del coro: cántico. Salmo.

¹¡Griten alabanzas alegres a Dios, habitantes de toda la tierra!

²¡Canten de la gloria de su nombre!

Cuéntenle al mundo lo glorioso que es él.

³Díganle a Dios: «¡Qué imponentes son tus obras!

Tus enemigos se arrastran ante tu gran poder.

⁴Todo lo que hay en la tierra te adorará;

cantará tus alabanzas

aclamando tu nombre con cánticos gloriosos».

Interludio

⁵Vengan y vean lo que nuestro Dios ha hecho,

¡los imponentes milagros que realiza a favor de la gente!

⁶Abrió un camino seco a través del mar Rojo,^{*}

y su pueblo cruzó a pie.

Allí nos alegramos en él.

⁷Pues con su gran poder gobierna para siempre.

Observa cada movimiento de las naciones;

que ningún rebelde se levante desafiante.

Interludio

⁸Que el mundo entero bendiga a nuestro Dios
y cante sus alabanzas a viva voz.

⁹Nuestra vida está en sus manos,

y él cuida que nuestros pies no tropiecen.

¹⁰Nos pusiste a prueba, oh Dios;

nos purificaste como se purifica la plata.

¹¹Nos atrapaste en tu red

y pusiste sobre nuestra espalda la carga de la esclavitud.

¹²Luego colocaste un líder sobre nosotros.^{*}

Pasamos por el fuego y por la inundación,

pero nos llevaste a un lugar de mucha abundancia.

¹³Ahora vengo a tu templo con ofrendas quemadas
para cumplir los votos que te hice,

¹⁴sí, los votos sagrados que hice
cuando me encontraba en graves dificultades.

¹⁵Por eso sacrifique ofrendas quemadas a ti,
lo mejor de mis carneros como aroma agradable,
y un sacrificio de toros y chivos.

Interludio

¹⁶Vengan y escuchen, todos ustedes que temen a Dios,
y les contaré lo que hizo por mí.

¹⁷Pues clamé a él por ayuda,
lo alabé mientras hablaba.

¹⁸Si no hubiera confesado el pecado de mi corazón,
mi Señor no me habría escuchado.

¹⁹¡Pero Dios escuchó!
Él prestó oídos a mi oración.

²⁰Alaben a Dios, quien no pasó por alto mi oración
ni me quitó su amor inagotable.

Salmo 67

Para el director del coro: cántico. Salmo, acompáñese con instrumentos de cuerda.

¹Que Dios tenga misericordia y nos bendiga;
que su rostro nos sonría con favor.

Interludio

²Que se conozcan tus caminos en toda la tierra
y tu poder salvador entre los pueblos por todas partes.

[COMPARTIR EL MENSAJE](#)

³Que las naciones te alaben, oh Dios;
sí, que todas las naciones te alaben.

⁴Que el mundo entero cante de alegría,
porque tú gobiernas a las naciones con justicia
y guías a los pueblos del mundo.

Interludio

⁵Que las naciones te alaben, oh Dios;
sí, que todas las naciones te alaben.

⁶Entonces la tierra dará sus cosechas,
y Dios, nuestro Dios, nos bendecirá en abundancia.

⁷Así es, Dios nos bendecirá,
y gente de todo el mundo le temerá.

[LAS BENDICIONES DE DIOS](#)

Salmo 68

Para el director del coro: cántico. Salmo de David.

- ¹Levántate, oh Dios, y dispersa a tus enemigos;
que todos los que odian a Dios corran por sus vidas.
- ²Sóplalos y disípalos como si fueran humo;
derrítelos como la cera en el fuego.
Que los malvados perezcan en la presencia de Dios.
- ³Pero que los justos se alegren.
Que se gocen en la presencia de Dios;
que estén llenos de alegría.
- ⁴¡Canten alabanzas a Dios y a su nombre!
Canten alabanzas en alta voz al que cabalga sobre las nubes.*
Su nombre es el SEÑOR;
¡alégrense en su presencia!
- ⁵Padre de los huérfanos, defensor de las viudas,
este es Dios y su morada es santa.
- ⁶Dios ubica a los solitarios en familias;
pone en libertad a los prisioneros y los llena de alegría.
Pero a los rebeldes los hace vivir en una tierra abrasada por el sol.
- ⁷Oh Dios, cuando sacaste a tu pueblo de Egipto,
cuando marchaste a través de las áridas tierras baldías,
- Interludio*
- ⁸la tierra tembló y los cielos derramaron lluvia a raudales
delante de ti, el Dios del Sinaí,
delante de Dios, el Dios de Israel.
- ⁹Enviaste lluvia en abundancia, oh Dios,
para refrescar la tierra agotada.
- ¹⁰Finalmente allí se estableció tu pueblo
y, con una abundante cosecha, oh Dios,
proveíste para tu pueblo necesitado.

- 11 El Señor da la palabra,
y un gran ejército* trae las buenas noticias.
- 12 Los reyes enemigos y sus ejércitos huyen
mientras las mujeres de Israel reparten el botín.
- 13 Hasta los que vivían entre los rediles encontraron tesoros,
palomas con alas de plata
y plumas de oro.
- 14 El Todopoderoso esparció a los reyes enemigos
como una tormenta de nieve que sopla en el monte Salmón.
- 15 Las montañas de Basán son majestuosas,
con muchas cumbres altas que llegan al cielo.
- 16 Oh montañas empinadas, ¿por qué miran con envidia
al monte Sion, donde Dios decidió vivir,
donde el SEÑOR vivirá para siempre?
- 17 Rodeado de incontables millares de carros de guerra,
el Señor llegó del monte Sinaí y entró en su santuario.
- 18 Cuando ascendiste a las alturas,
llevaste a una multitud de cautivos;
recibiste regalos de la gente,
incluso de quienes se rebelaron contra ti.
Ahora el SEÑOR Dios vivirá allí, en medio de nosotros.
- 19 ¡Alaben al Señor; alaben a Dios nuestro salvador!
Pues cada día nos lleva en sus brazos.
- Interludio*
- 20 ¡Nuestro Dios es un Dios que salva!
El SEÑOR Soberano nos rescata de la muerte.
- 21 Pero Dios aplastará las cabezas de sus enemigos;
aplastará los cráneos de los que aman sus caminos perversos.
- 22 El Señor dice: «Haré descender a mis enemigos desde Basán;
los levantaré desde las profundidades del mar.
- 23 Ustedes, pueblo mío, se lavarán* los pies en la sangre de ellos,

¡y hasta los perros tendrán su porción!».

24 Ya asoma tu procesión, oh Dios,
la procesión de mi Dios y Rey mientras él entra en el santuario.

25 Los cantores van adelante, los músicos van detrás;
en medio hay jovencitas que tocan panderetas.

26 Alaben a Dios, todos los del pueblo de Israel;
alaben al SEÑOR, la fuente de vida de Israel.

27 Miren, la pequeña tribu de Benjamín va al frente;
le sigue una gran multitud de gobernantes de Judá
y todos los gobernantes de Zabulón y Neftalí.

28 Oh Dios, haz que tu poder se presente;^{*}
despliega tu poder, oh Dios, como lo has hecho en el pasado.

29 Los reyes de la tierra traen tributo
a tu templo en Jerusalén.

30 Reprende a estas naciones enemigas,
a estos animales salvajes que acechan entre los juncos,
a esta manada de toros en medio de los becerros más débiles.
Hazlos traer barras de plata como humilde tributo.
Dispersa a las naciones que se deleitan en la guerra.

31 Que Egipto venga con regalos de metales preciosos;^{*}
que Etiopía^{*} le lleve tributo a Dios.

32 Canten a Dios, reinos de la tierra;
canten alabanzas al Señor.

Interludio

33 Canten al que cabalga por los cielos antiguos;
su poderosa voz truenas desde los cielos.

34 Cuéntenles a todos acerca del poder de Dios.
Su majestad brilla sobre Israel;
su fuerza es poderosa en los cielos.

35 Dios es imponente en su santuario;
el Dios de Israel le da poder y fuerza a su pueblo.

¡Alabado sea Dios!

Salmo 69

Para el director del coro: salmo de David; cántese con la melodía de «Los lirios».

- ¹Sálvame oh Dios,
porque las aguas de la inundación me llegan al cuello.
- ²Me hundo cada vez más en el fango;
no encuentro dónde apoyar mis pies.
Estoy en aguas profundas,
y el torrente me cubre.
- ³Estoy agotado de tanto gritar por ayuda;
tengo la garganta reseca.
Mis ojos están hinchados de tanto llorar,
a la espera de la ayuda de mi Dios.
- ⁴Los que me odian sin motivo
suman más que los cabellos de mi cabeza.
Muchos enemigos tratan de destruirme con mentiras;
me exigen que devuelva lo que no robé.
- ⁵Oh Dios, tú sabes lo necio que soy;
de ti no puedo ocultar mis pecados.
- ⁶No dejes que los que confían en ti sean avergonzados por mi culpa,
oh SEÑOR Soberano de los Ejércitos Celestiales.
No permitas que sean humillados por mi causa,
oh Dios de Israel.
- ⁷Pues yo soporto insultos por amor a ti;
tengo la humillación dibujada en todo mi rostro.
- ⁸Hasta mis propios hermanos fingen no conocerme;
me tratan como a un extraño.
- ⁹El celo por tu casa me ha consumido,
y los insultos de aquellos que te insultan han caído sobre mí.
- ¹⁰Cuando lloro y ayuno,

- se burlan de mí.
- 11 Cuando me visto de tela áspera en señal de dolor,
se ríen de mí.
- 12 Soy el blanco de los chismes de la ciudad,
y todos los borrachos cantan de mí.
- 13 Pero sigo orando a ti, SEÑOR,
con la esperanza de que esta vez me muestres tu favor.
En tu amor inagotable, oh Dios,
responde a mi oración con tu salvación segura.
- 14 Rescátame del lodo;
¡no dejes que me hunda aún más!
Sálvame de aquellos que me odian
y sácame de estas aguas profundas.
- 15 No permitas que el torrente me cubra,
ni que las aguas profundas me traguen,
ni que el foso de la muerte me devore.
- 16 Contesta a mis oraciones, oh SEÑOR,
pues tu amor inagotable es maravilloso;
cuida de mí,
pues tu misericordia es muy abundante.
- 17 No te escondas de tu siervo;
contéstame rápido, ¡porque estoy en graves dificultades!
- 18 Ven y rescátame;
líbrame de mis enemigos.
- 19 Tú conoces mi vergüenza, mi desprecio y mi deshonra;
ves todo lo que hacen mis enemigos.
- 20 Sus insultos me han destrozado el corazón,
y estoy desesperado.
Si al menos una persona me tuviera compasión;
si tan solo alguien volviera y me consolara.
- 21 En cambio, de comida, me dan veneno^{*}

y me ofrecen vino agrio para la sed.

22Que la abundante mesa servida ante ellos se convierta en una trampa,
y que su prosperidad se vuelva un engaño.*-

23Que sus ojos queden ciegos para que no puedan ver,
y haz que sus cuerpos tiemblen continuamente.*-

24Derrama tu furia sobre ellos;
consúmelos en el ardor de tu enojo.

25Que sus casas queden desoladas
y sus carpas, desiertas.

26A quien tú has castigado, agregan insultos;
añaden dolor a quienes tú has herido.

27Amontona sus pecados en una enorme pila,
y no los dejes en libertad.

28Borra sus nombres del libro de la vida;
no dejes que sean incluidos entre los justos.

29Estoy afligido y dolorido;
rescátame, oh Dios, con tu poder salvador.

30Entonces alabaré el nombre de Dios con cánticos,
y lo honraré con acción de gracias.

31Pues al SEÑOR esto le agradará más que el sacrificio de ganado
o que presentar un toro con cuernos y pezuñas.

32Los humildes verán a su Dios en acción y se pondrán contentos;
que todos los que buscan la ayuda de Dios reciban ánimo.

33Pues el SEÑOR oye el clamor de los necesitados;
no desprecia a su pueblo encarcelado.

34Alábenlo el cielo y la tierra,
los mares y todo lo que en ellos se mueve.

35Pues Dios salvará a Jerusalén*
y reconstruirá las ciudades de Judá.
Su pueblo vivirá allí

y se establecerá en su propia tierra.

³⁶Los descendientes de quienes lo obedecen heredarán la tierra,
y los que lo aman vivirán allí seguros.

Salmo 70

Para el director del coro: salmo de David, en el cual le pide a Dios que se acuerde de él.

¹Por favor, Dios, ¡rescátame!

Ven pronto, SEÑOR, y ayúdame.

²Que los que tratan de matarme
sean humillados y pasen vergüenza.

Que los que se deleitan en mis dificultades
retrocedan con deshonra.

³Que su vergüenza los horrorice,
porque dijeron: «¡Ajá! ¡Ahora sí lo atrapamos!».

⁴Pero que todos aquellos que te buscan
estén llenos de alegría y de felicidad en ti.

Que los que aman tu salvación
griten una y otra vez: «¡Grande es Dios!».

⁵En cuanto a mí, pobre y necesitado,
por favor, Dios, ven pronto a socorrerme.

Tú eres mi ayudador y mi salvador;
oh SEÑOR, no te demores.

Salmo 71

- ¹Oh SEÑOR, a ti acudo en busca de protección;
no permitas que me avergüencen.
- ²Sálvame y rescátame,
porque tú haces lo que es correcto.
Inclina tu oído para escucharme
y ponme en libertad.
- ³Sé tú mi roca de seguridad,
donde siempre pueda esconderme.
Da la orden de salvarme,
porque tú eres mi roca y mi fortaleza.
- ⁴Dios mío, rescátame del poder de los perversos,
de las garras de los crueles opresores.
- ⁵Oh Señor, solo tú eres mi esperanza;
en ti he confiado, oh SEÑOR, desde mi niñez.
- ⁶Así es, estás conmigo desde mi nacimiento;
me has cuidado desde el vientre de mi madre.
¡Con razón siempre te alabo!
- ⁷Mi vida es un ejemplo para muchos,
porque tú has sido mi fuerza y protección.
- ⁸Por eso nunca puedo dejar de alabarte;
todo el día declaro tu gloria.
- ⁹Y ahora, en mi vejez, no me hagas a un lado;
no me abandones cuando me faltan las fuerzas.
- ¹⁰Pues mis enemigos murmuran contra mí
y juntos confabulan matarme.
- ¹¹Dicen: «Dios lo ha abandonado.
Vayamos y agarrémoslo,
porque ahora nadie lo ayudará».
- ¹²Oh Dios, no te quedes lejos;
Dios mío, por favor, apresúrate a ayudarme.

- 13Trae deshonra y destrucción a los que me acusan;
humilla y avergüenza a los que quieren hacerme daño.
- 14Seguiré con la esperanza de tu ayuda;
te alabaré más y más.
- 15A todos les hablaré de tu justicia;
todo el día proclamaré tu poder salvador,
aunque no tengo facilidad de palabras.*
- 16Alabaré tus obras poderosas, oh SEÑOR Soberano,
y les contaré a todos que solo tú eres justo.
- 17Oh Dios, tú me has enseñado desde mi tierna infancia,
y yo siempre les cuento a los demás acerca de tus hechos maravillosos.
- 18Ahora que estoy viejo y canoso,
no me abandones, oh Dios.
Permíteme proclamar tu poder a esta nueva generación,
tus milagros poderosos a todos los que vienen después de mí.
- 19Tu justicia, oh Dios, alcanza los cielos más altos;
¡has hecho cosas tan maravillosas!
¿Quién se compara contigo, oh Dios?
- 20Has permitido que sufra muchas privaciones,
pero volverás a darme vida
y me levantarás de las profundidades de la tierra.
- 21Me restaurarás incluso a mayor honor
y me consolarás una vez más.
- 22Entonces te alabaré con música de arpa,
porque eres fiel a tus promesas, oh mi Dios.
Te cantaré alabanzas con la lira,
oh Santo de Israel.
- 23Gritaré de alegría y cantaré tus alabanzas,
porque me redimiste.
- 24Todo el día
hablaré de tus justas acciones,

porque todos los que trataron de hacerme daño
fueron humillados y avergonzados.

Salmo 72

Salmo de Salomón.

- ¹Oh Dios, concede al rey tu amor por la justicia,
y da rectitud al hijo del rey.
- ²Ayúdale a juzgar correctamente a tu pueblo;
que los pobres siempre reciban un trato imparcial.
- ³Que las montañas den prosperidad a todos
y que las colinas sean fructíferas.
- ⁴Ayúdalo a defender al pobre,
a rescatar a los hijos de los necesitados
y a aplastar a sus opresores.
- ⁵Que te teman* mientras el sol brille
y mientras la luna permanezca en el cielo;
¡sí, para siempre!
- ⁶Que el gobierno del rey tenga la frescura de las lluvias de primavera sobre
la hierba recién cortada,
de los aguaceros que riegan la tierra.
- ⁷Que florezcan todos los justos durante su reinado;
que haya prosperidad abundante hasta que la luna deje de existir.
- ⁸Que reine de mar a mar,
y desde el río Éufrates* hasta los extremos de la tierra.
- ⁹Los nómadas del desierto se inclinarán ante él;
sus enemigos caerán a sus pies sobre el polvo.
- ¹⁰Los reyes occidentales, de Tarsis y de otras tierras distantes,
le llevarán tributo.
Los reyes orientales, de Saba y de Seba,
le llevarán regalos.
- ¹¹Todos los reyes se inclinarán ante él,
y todas las naciones le servirán.
- ¹²Rescatará a los pobres cuando a él clamen;

ayudará a los oprimidos, que no tienen quién los defienda.

¹³Él siente compasión por los débiles y los necesitados,
y los rescatará.

¹⁴Los redimirá de la opresión y la violencia,
porque sus vidas le son preciosas.

¹⁵¡Viva el rey!

Que se le entregue el oro de Saba.

Que la gente siempre ore por él
y lo bendiga todo el día.

¹⁶Que haya grano en abundancia por toda la tierra;
que brote aun en la cima de las colinas.

Que los árboles frutales florezcan como los del Líbano
y los habitantes crezcan como la hierba en el campo.

¹⁷Que el nombre del rey permanezca para siempre;
que se perpetúe mientras el sol brille.

Que todas las naciones sean bendecidas por medio de él,
y lo elogien.

¹⁸Alaben al SEÑOR Dios, el Dios de Israel,
el único que hace semejantes maravillas.

¹⁹¡Alaben su glorioso nombre por siempre!

Que toda la tierra se llene de su gloria.

¡Amén y amén!

²⁰(Aquí terminan las oraciones de David, hijo de Isaí).

LIBRO TERCERO (Salmos 73–89)

Salmo 73

Salmo de Asaf.

- ¹En verdad Dios es bueno con Israel,
con los de corazón puro.
- ²Pero en cuanto a mí, casi perdí el equilibrio;
mis pies resbalaron y estuve a punto de caer,
- ³porque envidiaba a los orgullosos
cuando los veía prosperar a pesar de su maldad.
- ⁴Pareciera que viven sin problemas;
tienen el cuerpo tan sano y fuerte.
- ⁵No tienen dificultades como otras personas;
no están llenos de problemas como los demás.
- ⁶Lucen su orgullo como un collar de piedras preciosas
y se visten de crueldad.
- ⁷¡Estos gordos ricachones tienen todo
lo que su corazón desea!
- ⁸Se burlan y hablan solo maldades;
en su orgullo procuran aplastar a otros.
- ⁹Se jactan contra los cielos mismos,
y sus palabras se pasean presuntuosas por toda la tierra.
- ¹⁰Entonces la gente se desanima y se confunde
al tragarse todas esas palabras.
- ¹¹«¿Y qué sabe Dios? —preguntan—.
¿Acaso el Altísimo sabe lo que está pasando?».
- ¹²Miren a esos perversos:
disfrutan de una vida fácil mientras sus riquezas se multiplican.
- ¹³¿Conservé puro mi corazón en vano?
¿Me mantuve en inocencia sin ninguna razón?
- ¹⁴En todo el día no consigo más que problemas;

cada mañana me trae dolor.

¹⁵Si yo realmente hubiera hablado a otros de esta manera,
habría sido un traidor a tu pueblo.

¹⁶Traté de entender por qué los malvados prosperan,
¡pero qué tarea tan difícil!

¹⁷Entonces entré en tu santuario, oh Dios,
y por fin entendí el destino de los perversos.

¹⁸En verdad, los pones en un camino resbaladizo
y haces que se deslicen por el precipicio hacia su ruina.

¹⁹Al instante, quedan destruidos,
totalmente consumidos por los terrores.

²⁰Cuando te levantes, oh Señor,
te reirás de sus tontas ideas
como uno se ríe por la mañana de lo que soñó en la noche.

²¹Entonces me di cuenta de que mi corazón se llenó de amargura,
y yo estaba destrozado por dentro.

²²Fui tan necio e ignorante;
debo haberte parecido un animal sin entendimiento.

²³Sin embargo, todavía te pertenezco;
me tomas de la mano derecha.

²⁴Me guías con tu consejo
y me conduces a un destino glorioso.

²⁵¿A quién tengo en el cielo sino a ti?
Te deseo más que cualquier cosa en la tierra.

²⁶Puede fallarme la salud y debilitarse mi espíritu,
pero Dios sigue siendo la fuerza de mi corazón;
él es mío para siempre.

²⁷Los que lo abandonen, perecerán,
porque tú destruyes a los que se alejan de ti.

²⁸En cuanto a mí, ¡qué bueno es estar cerca de Dios!
Hice al SEÑOR Soberano mi refugio,
y a todos les contaré las maravillas que haces.

Salmo 74

Salmo de Asaf.*

- ¹Oh Dios, ¿por qué nos has rechazado tanto tiempo?
¿Por qué es tan intensa tu ira contra las ovejas de tu propia manada?
- ²Recuerda que somos el pueblo que elegiste hace tanto tiempo,
¡la tribu a la cual redimiste como tu posesión más preciada!
Y acuérdate de Jerusalén,* tu hogar aquí en la tierra.
- ³Camina por las espantosas ruinas de la ciudad;
mira cómo el enemigo ha destruido tu santuario.
- ⁴Allí tus enemigos dieron gritos victoriosos de guerra;
allí levantaron sus estandartes de batalla.
- ⁵Blandieron sus hachas
como leñadores en el bosque.
- ⁶Con hachas y picos,
destrozaron los paneles tallados.
- ⁷Redujeron tu santuario a cenizas;
profanaron el lugar que lleva tu nombre.
- ⁸Luego pensaron: «¡Destruyamos todo!».
Entonces quemaron por completo todos los lugares de adoración a Dios.
- ⁹Ya no vemos tus señales milagrosas;
ya no hay más profetas,
y nadie puede decirnos cuándo acabará todo esto.
- ¹⁰¿Hasta cuándo, oh Dios, dejarás que tus enemigos te insulten?
¿Permitirás que deshonren tu nombre para siempre?
- ¹¹¿Por qué contiene tu fuerte brazo derecho?
Descarga tu poderoso puño y destrúyelos.
- ¹²Tú, oh Dios, eres mi rey desde hace siglos;
traes salvación a la tierra.
- ¹³Dividiste el mar con tu fuerza

y les rompiste la cabeza a los monstruos marinos.

14 Aplastaste las cabezas del Leviatán^{*}

y dejaste que se lo comieran los animales del desierto.

15 Hiciste que brotaran los manantiales y los arroyos,
y secaste ríos que jamás se secan.

16 Tanto el día como la noche te pertenecen;

tú creaste el sol y la luz de las estrellas.^{*}

17 Estableciste los límites de la tierra

e hiciste el verano, así como el invierno.

18 Mira cómo te insultan estos enemigos, SEÑOR;

una nación insensata ha deshonrado tu nombre.

19 No permitas que estas bestias salvajes destruyan a tus tórtolas;
no te olvides para siempre de tu pueblo dolido.

20 Recuerda las promesas de tu pacto,

¡porque la tierra está llena de oscuridad y violencia!

21 No permitas que humillen otra vez a los oprimidos;

en cambio, deja que el pobre y el necesitado alaben tu nombre.

22 Levántate, oh Dios, y defiende tu causa;

recuerda cómo te insultan estos necios todo el día.

23 No pases por alto lo que han dicho tus enemigos

ni su creciente alboroto.

Salmo 75

Para el director del coro: salmo de Asaf; cántese con la melodía de «¡No destruyas!».

¹¡Te damos gracias, oh Dios!
Te damos gracias porque estás cerca;
por todas partes, la gente habla de tus hechos maravillosos.

²Dios dice: «En el momento que tengo pensado,
haré justicia contra los perversos.

³Cuando la tierra tiembla y sus habitantes viven en caos,
yo soy quien mantiene firme sus cimientos.

Interludio

⁴»Al orgulloso le advertí: “¡Deja de jactarte!”.

Al perverso le dije: “¡No levantes tus puños!

⁵No levantes tus puños desafiantes contra los cielos
ni hables con semejante arrogancia”».

⁶Pues nadie en la tierra —del oriente ni del occidente,
ni siquiera del desierto—

debería alzar* un puño desafiante.

⁷Dios es el único que juzga;
él decide quién se levantará y quién
caerá.

[ASCENSOS Y DESCENSOS](#)

⁸Pues el SEÑOR sostiene una copa en la mano,
llena de vino espumoso mezclado con especias.

Él derrama el vino en señal de juicio,
y todos los malvados lo beberán
hasta la última gota.

⁹En cuanto a mí, siempre proclamaré lo que Dios ha hecho;
cantaré alabanzas al Dios de Jacob.

¹⁰Pues Dios dice: «Quebraré la fuerza de los malvados,
pero aumentaré el poder de los justos».

Salmo 76

Para el director del coro: salmo de Asaf. Cántico; acompáñese con instrumentos de cuerda.

- ¹Dios recibe honra en Judá;
su nombre es grande en Israel.
- ²Jerusalén^{*} es el lugar donde habita;
el monte Sion es su hogar.
- ³Allí quebró las flechas encendidas del enemigo,
los escudos, las espadas y las armas de guerra.

Interludio

- ⁴Tú eres glorioso y superas en majestad
a las montañas eternas.^{*}
- ⁵Nuestros enemigos más audaces fueron saqueados
y yacen ante nosotros en el sueño de la muerte.
No hay guerrero que pueda levantarse contra nosotros.
- ⁶A la ráfaga de tu aliento, oh Dios de Jacob,
sus caballos y carros de guerra quedan inmóviles.
- ⁷¡Con razón eres tan temido!
¿Quién puede quedar en pie ante ti cuando estalla tu ira?
- ⁸Desde el cielo sentenciaste a tus enemigos;
la tierra tembló y permaneció en silencio delante de ti.
- ⁹Te levantas para juzgar a los que hacen lo malo, oh Dios,
y para rescatar a los oprimidos de la tierra.

Interludio

- ¹⁰La rebeldía del ser humano solo resalta tu gloria,
porque tú la usas como un arma.^{*}
- ¹¹Haz votos al SEÑOR tu Dios y cúmplelos;
que todos le lleven tributo al Temible.
- ¹²Él quiebra el orgullo de los príncipes,

y los reyes de la tierra le temen.

Salmo 77

Para Jedutún, director del coro: salmo de Asaf.

¹Clamo a Dios: sí, a gritos.

¡Oh, si Dios me escuchara!

²Cuando estaba en graves dificultades,
busqué al Señor.

Toda la noche oré con las manos levantadas hacia el cielo,
pero mi alma no encontró consuelo.

³Pienso en Dios y gimo,
abrumado de tanto anhelar su ayuda.

Interludio

⁴No me dejas dormir;

¡estoy tan afligido que ni siquiera puedo orar!

⁵Pienso en los viejos tiempos,
que acabaron hace tanto,

⁶cuando mis noches estaban llenas de alegres canciones.
Ahora busco en mi alma y considero la diferencia.

⁷¿Me habrá rechazado para siempre el Señor?

¿Nunca más volverá a ser bondadoso conmigo?

⁸¿Se ha ido para siempre su amor inagotable?

¿Han dejado de cumplirse sus promesas para siempre?

⁹¿Se ha olvidado Dios de ser bondadoso?

¿Habrá cerrado de un portazo la entrada a su compasión?

Interludio

¹⁰Y yo digo: «Este es mi destino;

el Altísimo volvió su mano contra mí».

¹¹Pero después me acuerdo de todo lo que has hecho, oh SEÑOR;
recuerdo tus obras maravillosas de tiempos pasados.

¹²Siempre están en mis pensamientos;

no puedo dejar de pensar en tus obras poderosas.

13 Oh Dios, tus caminos son santos.

¿Existe algún dios tan poderoso como tú?

14 ¡Eres el Dios de grandes maravillas!

Demuestras tu asombroso poder entre las naciones.

15 Con tu fuerte brazo, redimiste a tu pueblo,

los descendientes de Jacob y de José.

Interludio

16 Cuando el mar Rojo te vio,^{*} oh Dios,

sus aguas miraron y temblaron;

el mar se estremeció hasta las profundidades.

17 Las nubes derramaron lluvia;

el trueno retumbó en el cielo;

tus flechas destellaron como rayos.

18 Tu trueno rugió desde el torbellino;

¡los relámpagos iluminaron el mundo!

La tierra tembló y se estremeció.

19 Te abriste camino a través del mar

y tu sendero atravesó las poderosas aguas,

¡una senda que nadie sabía que estaba allí!

20 Guiaste a tu pueblo por ese camino como a un rebaño de ovejas,

con Moisés y Aarón de pastores.

Salmo 78

Salmo de Asaf.*

CONOCER EL PASADO

- ¹Oh pueblo mío, escucha mis enseñanzas;
abre tus oídos a lo que digo,
²porque te hablaré por medio de una parábola.
Te enseñaré lecciones escondidas de nuestro pasado,
³historias que hemos oído y conocido,
que nos transmitieron nuestros antepasados.
⁴No les ocultaremos estas verdades a nuestros hijos;
a la próxima generación le contaremos
de las gloriosas obras del SEÑOR,
de su poder y de sus imponentes maravillas.
⁵Pues emitió sus leyes a Jacob;
entregó sus enseñanzas a Israel.
Les ordenó a nuestros antepasados
que se las enseñaran a sus hijos,
⁶para que la siguiente generación las conociera
—incluso los niños que aún no habían nacido—,
y ellos, a su vez, las enseñarán a sus propios hijos.
⁷De modo que cada generación volviera a poner su esperanza en Dios
y no olvidara sus gloriosos milagros,
sino que obedeciera sus mandamientos.
⁸Entonces no serán obstinados, rebeldes e infieles
como sus antepasados,
quienes se negaron a entregar su corazón a Dios.
⁹Los guerreros de Efraín, aunque estaban
armados con arcos,
dieron la espalda y huyeron el día de la batalla.
¹⁰No cumplieron el pacto de Dios
y se negaron a vivir según sus enseñanzas.

¡VALOR!

- 11 Se olvidaron de lo que él había hecho,
de las grandes maravillas que les había mostrado,
- 12 de los milagros que hizo para sus antepasados
en la llanura de Zoán, en la tierra de Egipto.
- 13 Partió en dos el mar y los guió a cruzarlo
¡mientras sostenía las aguas como si fueran una pared!
- 14 Durante el día los guiaba con una nube,
y toda la noche, con una columna de fuego.
- 15 Partió las rocas en el desierto para darles agua
como de un manantial burbujeante.
- 16 Hizo que de la roca brotaran corrientes de agua,
¡y que el agua fluyera como un río!
- 17 Sin embargo, ellos siguieron pecando contra él,
al rebelarse contra el Altísimo en el desierto.
- 18 Tercamente pusieron a prueba a Dios en sus corazones,
al exigirle la comida que tanto ansiaban.
- 19 Hasta hablaron en contra de Dios al decir:
«Dios no puede darnos comida en el desierto.
- 20 Por cierto, puede golpear una roca para que brote agua,
pero no puede darle pan y carne a su pueblo».
- 21 Cuando el SEÑOR los oyó, se puso furioso;
el fuego de su ira se encendió contra Jacob.
Sí, su enojo aumentó contra Israel,
- 22 porque no le creyeron a Dios
ni confiaron en su cuidado.
- 23 Pero él ordenó que se abrieran los cielos;
abrió las puertas del cielo.
- 24 Hizo que lloviera maná para que comieran;
les dio pan del cielo.
- 25 ¡Se alimentaron con comida de ángeles!
Dios les dio todo lo que podían consumir.
- 26 Soltó el viento del oriente en los cielos

- y guió al viento del sur con su gran poder.
- 27 ¡Hizo llover tanta carne como si fuera polvo
y cantidad de aves como la arena a la orilla del mar!
- 28 Hizo caer las aves dentro del campamento
y alrededor de sus carpas.
- 29 El pueblo comió hasta saciarse;
él les dio lo que se les antojaba.
- 30 Pero antes de que saciaran su antojo,
mientras aún tenían la comida en la boca,
- 31 la ira de Dios aumentó contra ellos,
e hirió de muerte a sus hombres más fuertes;
derribó a los mejores jóvenes de Israel.
- 32 Sin embargo, el pueblo siguió pecando;
a pesar de sus maravillas, se negaron a confiar en él.
- 33 Entonces, hizo que la vida de ellos terminara en fracaso,
y sus años, en horror.
- 34 Cuando Dios comenzó a matarlos,
finalmente lo buscaron.
Se arrepintieron y tomaron en serio a Dios.
- 35 Entonces recordaron que Dios era su roca,
que el Dios Altísimo* era su redentor.
- 36 Pero todo fue de dientes para afuera;
le mintieron con la lengua.
- 37 Con el corazón no eran leales a él;
no cumplieron su pacto.
- 38 Sin embargo, él tuvo misericordia y perdonó sus pecados,
y no los destruyó a todos.
Muchas veces contuvo su enojo
y no desató su furia.
- 39 Se acordó de que eran simples mortales
que desaparecen como una ráfaga de viento que nunca vuelve.
- 40 Oh, cuántas veces se rebelaron contra él en el desierto

y entristecieron su corazón en esa tierra seca y baldía.
41 Una y otra vez pusieron a prueba la paciencia de Dios
y provocaron al Santo de Israel.
42 No se acordaron de su poder
ni de cómo los rescató de sus enemigos.
43 No recordaron las señales milagrosas que hizo en Egipto
ni sus maravillas en la llanura de Zoán.
44 Pues él convirtió los ríos en sangre,
para que nadie pudiera beber de los arroyos.
45 Envió grandes enjambres de moscas para que los consumieran
y miles de ranas para que los arruinaran.
46 Les dio sus cultivos a las orugas;
las langostas consumieron sus cosechas.
47 Destruyó sus vides con granizo
y destrozó sus higueras con aguanieve.
48 Dejó su ganado a merced del granizo,
sus animales, abandonados a los rayos.
49 Desató sobre ellos su ira feroz,
toda su furia, su enojo y hostilidad.
Envió contra ellos
a un grupo de ángeles destructores.
50 Se enfureció contra ellos;
no perdonó la vida de los egipcios,
sino que los devastó con plagas.
51 Mató al hijo mayor de cada familia egipcia,
la flor de la juventud en toda la tierra de Egipto.*
52 Pero guio a su propio pueblo como a un rebaño de ovejas;
los condujo a salvo a través del desierto.
53 Los protegió para que no tuvieran temor;
en cambio, sus enemigos quedaron cubiertos por el mar.
54 Los llevó a la frontera de la tierra santa,
a la tierra de colinas que había conquistado para ellos.

- ⁵⁵A su paso expulsó a las naciones de esa tierra,
la cual repartió por sorteo a su pueblo como herencia
y estableció a las tribus de Israel en sus hogares.
- ⁵⁶Pero ellos siguieron tentando al Dios Altísimo y rebelándose contra él;
no obedecieron sus leyes.
- ⁵⁷Le dieron la espalda y fueron tan infieles como sus padres;
eran tan poco fiables como un arco torcido.
- ⁵⁸Hicieron enojar a Dios al construir santuarios a otros dioses;
con sus ídolos lo pusieron celoso.
- ⁵⁹Cuando Dios los oyó, se enojó mucho,
y rechazó a Israel por completo.
- ⁶⁰Entonces abandonó su morada en Silo,
el tabernáculo donde había vivido en medio de su pueblo.
- ⁶¹Permitió que el arca de su poder fuera capturada;
cedió su gloria a manos enemigas.
- ⁶²Entregó a su pueblo para que los masacraran a espada,
porque estaba muy enojado con su propio pueblo, su posesión más
preciada.
- ⁶³A los jóvenes los mataron con fuego;
las muchachas murieron antes de entonar sus canciones de boda.
- ⁶⁴Masacraron a los sacerdotes,
y sus viudas no pudieron llorar su muerte.
- ⁶⁵Entonces el Señor se levantó como si despertara de un sueño,
como un guerrero que vuelve en sí de una borrachera.
- ⁶⁶Derrotó a sus enemigos en forma aplastante
y los mandó a la vergüenza eterna.
- ⁶⁷Pero rechazó a los descendientes de José;
no escogió a la tribu de Efraín.
- ⁶⁸En cambio, eligió a la tribu de Judá,
y al monte Sion, al cual amaba.
- ⁶⁹Allí construyó su santuario tan alto como los cielos,
tan sólido y perdurable como la tierra.

⁷⁰Escogió a su siervo David
y lo llamó del redil.

⁷¹Tomó a David de donde cuidaba a las
ovejas y a los corderos
y lo convirtió en pastor de los
descendientes de Jacob:
de Israel, el pueblo de Dios.

⁷²Lo cuidó con sinceridad de corazón
y lo dirigió con manos diestras.

**FIDELIDAD EN LAS COSAS
PEQUEÑAS**

**EL CAMINO HACIA EL
LIDERAZGO**

Salmo 79

Salmo de Asaf.

- ¹Oh Dios, naciones paganas conquistaron tu tierra,
tu posesión más preciada.
Profanaron tu santo templo
y convirtieron a Jerusalén en un montón de ruinas.
- ²Dejaron los cadáveres de tus siervos
como alimento para las aves del cielo.
La carne de tus justos
se ha convertido en comida para los animales salvajes.
- ³La sangre fluyó como agua por toda Jerusalén;
no queda nadie para enterrar a los muertos.
- ⁴Nuestros vecinos se mofan de nosotros;
somos objeto de desprecio y desdén de quienes nos rodean.
- ⁵Oh SEÑOR, ¿hasta cuándo seguirás enojado con nosotros? ¿Será para siempre?
¿Hasta cuándo arderá tu celo como el fuego?
- ⁶Derrama tu ira sobre las naciones que se niegan a reconocerte,
sobre los reinos que no invocan tu nombre.
- ⁷Pues devoraron a tu pueblo, Israel,^{*}
y convirtieron la tierra en un desierto desolado.
- ⁸¡No nos hagas responsables por los pecados de nuestros antepasados!
Que tu compasión satisfaga pronto nuestras necesidades,
porque estamos al borde de la desesperación.
- ⁹¡Ayúdanos, oh Dios de nuestra salvación!
Ayúdanos por la gloria de tu nombre;
sálvanos y perdona nuestros pecados
por la honra de tu nombre.
- ¹⁰¿Por qué se les permite a las naciones paganas burlarse
y preguntar: «¿Dónde está su Dios?»?

Muéstranos tu venganza contra las naciones,
porque han derramado la sangre de tus siervos.

¹¹Escucha el lamento de los prisioneros.

Demuestra tu gran poder al salvar a los condenados a muerte.

¹²Oh Señor, multiplica siete veces tu venganza contra nuestros vecinos
por la burla que han lanzado contra ti.

¹³Entonces nosotros, tu pueblo, las ovejas de tu prado,
te agradeceremos por siempre y para siempre,
y alabaremos tu grandeza de generación en generación.

Salmo 80

Para el director del coro: salmo de Asaf; cántese con la melodía de «Lirios del pacto».

¹Te pido que escuches, oh Pastor de Israel,
tú, que guías como a un rebaño a los descendientes de José.
Oh Dios, entronizado por encima de los querubines,
despliega tu radiante gloria
²ante Efraín, Benjamín y Manasés.
Muéstranos tu gran poder.
¡Ven a rescatarnos!

³Oh Dios, haznos volver a ti;
haz que tu rostro brille sobre nosotros.
Solo entonces seremos salvos.

⁴Oh SEÑOR, Dios de los Ejércitos Celestiales,
¿hasta cuándo seguirás enojado con nuestras oraciones?

⁵Nos diste tristeza por comida,
y nos hiciste beber lágrimas en abundancia.

⁶Nos convertiste en el desprecio^{*} de las naciones vecinas.
Nuestros enemigos nos tratan como si fuéramos una broma.

⁷Haznos volver a ti, oh Dios de los Ejércitos Celestiales;
haz que tu rostro brille sobre nosotros.
Solo entonces seremos salvos.

⁸Nos sacaste de Egipto como a una vid;
expulsaste a las naciones paganas y nos trasplantaste a tu tierra.

⁹Limpiaste el terreno para nosotros,
y echamos raíces y llenamos la tierra.

¹⁰Nuestra sombra cubrió las montañas;
nuestras ramas cubrieron los poderosos cedros.

¹¹Extendimos las ramas al occidente, hacia el mar Mediterráneo;
nuestros retoños se extendieron al oriente, hacia el río Éufrates.^{*}

- ¹²Pero ahora, ¿por qué has derribado nuestras murallas
de modo que todos los que pasan pueden robarse nuestros frutos?
- ¹³Los jabalíes del bosque los devoran,
y los animales salvajes se alimentan de ellos.
- ¹⁴Te suplicamos que regreses, oh Dios de los Ejércitos Celestiales.
Observa desde los cielos y mira nuestro aprieto.
Cuida de esta vid
¹⁵que tú mismo plantaste,
este hijo que criaste para ti.
- ¹⁶Somos cortados y quemados por nuestros enemigos;
que perezcan al ver tu ceño fruncido.
- ¹⁷Fortalece al hombre que amas,
al hijo que elegiste.
- ¹⁸Entonces jamás volveremos a abandonarte.
Revívenos para que podamos invocar tu nombre una vez más.
- ¹⁹Haznos volver a ti, oh SEÑOR Dios de los Ejércitos Celestiales;
haz que tu rostro brille sobre nosotros.
Solo entonces seremos salvos.

Salmo 81

*Para el director del coro: salmo de Asaf; acompáñese con instrumento de cuerda.**

¹Entonen alabanzas a Dios, nuestra fuerza;
canten al Dios de Jacob.

²¡Canten! Toquen la pandereta.
Hagan sonar la dulce lira y el arpa.

³¡Toquen el cuerno de carnero en la luna nueva
y otra vez en la luna llena, para convocar a un festival!

⁴Pues los decretos de Israel así lo exigen;
es una ordenanza del Dios de Jacob.

⁵Él lo hizo ley para Israel*
cuando atacó a Egipto para ponernos en libertad.

Oí una voz desconocida que decía:

⁶«Ahora quitaré la carga de tus hombros;
liberaré tus manos de las tareas pesadas.

⁷Clamaste a mí cuando estabas en apuros, y yo te salvé;
respondí desde el nubarrón
y puse a prueba tu fe cuando no había agua en Meriba.

Interludio

⁸»Escúchame, pueblo mío, en tanto te doy severas advertencias.
¡Oh Israel, si tan solo me escucharas!

⁹Jamás debes tener un dios extranjero;
nunca debes inclinarte frente a un dios falso.

¹⁰Pues fui yo, el SEÑOR tu Dios,
quien te rescató de la tierra de Egipto.
Abre bien tu boca, y la llenaré de cosas buenas.

¹¹»Pero no, mi pueblo no quiso escuchar;
Israel no quiso que estuviera cerca.

12 Así que dejé que siguiera sus tercos deseos
y que viviera según sus propias ideas.

13 ¡Oh, si mi pueblo me escuchara!

¡Oh, si Israel me siguiera y caminara por mis senderos!

14 ¡Qué rápido sometería a sus adversarios!

¡Qué pronto pondría mis manos sobre sus enemigos!

15 Los que odian al SEÑOR se arrastrarían delante de él;
quedarían condenados para siempre.

16 Pero a ustedes los alimentaría con el mejor trigo;
los saciaría con miel silvestre de la roca».

Salmo 82

Salmo de Asaf.

- ¹Dios preside la corte de los cielos;
pronuncia juicio en medio de los seres celestiales:
²«¿Hasta cuándo dictarán decisiones injustas
que favorecen a los malvados?

Interludio

- ³»Hagan justicia al pobre y al huérfano;
defiendan los derechos de los oprimidos y de los desposeídos.
⁴Rescaten al pobre y al indefenso;
líbrenlos de las garras de los malvados.
⁵Pero esos opresores no saben nada;
¡son tan ignorantes!
Andan errantes en la oscuridad
mientras el mundo entero se estremece hasta los cimientos.
⁶Yo digo: “Ustedes son dioses;
son todos hijos del Altísimo.
⁷Pero morirán como simples mortales
y caerán como cualquier otro gobernante”».
⁸Levántate, oh Dios, y juzga a la tierra,
porque todas las naciones te pertenecen.

Salmo 83

Un cántico. Salmo de Asaf.

¹¡Oh Dios, no guardes silencio!

No cierres tus oídos;
no te quedes callado, oh Dios.

²¿No oyes el alboroto que hacen tus enemigos?

¿No ves que tus arrogantes adversarios se levantan?

³Inventan intrigas astutas contra tu pueblo;

conspiran en contra de tus seres preciados.

⁴«Vengan —dicen—, exterminemos a Israel como nación;

destruiremos hasta el más mínimo recuerdo de su existencia».

⁵Efectivamente, esta fue su decisión unánime.

Firmaron un tratado de alianza en tu contra:

⁶los edomitas y los ismaelitas;

los moabitas y los agarenos;

⁷los gibilitas, los amonitas y los amalecitas;

y los habitantes de Filistea y de Tiro.

⁸Asiria también se unió a ellos

y se alió con los descendientes de Lot.

Interludio

⁹Haz con ellos lo mismo que hiciste con los madianitas

y como hiciste también con Sísara y con Jabín en el río Cisón.

¹⁰Fueron destruidos en Endor,

y sus cadáveres en descomposición fertilizaron la tierra.

¹¹Que sus poderosos nobles mueran como murieron Oreb y Zeeb;

que todos sus príncipes mueran como Zeba y Zalmuna,

¹²porque dijeron: «¡Vamos a apoderarnos de estos pastizales de Dios

y a usarlos para nuestro beneficio!»

¹³¡Oh mi Dios, espárcelos como a arbustos que ruedan,

como a paja que se lleva el viento!

¹⁴Así como el fuego quema un bosque

y una llama incendia las montañas,
15 persíguelos con tu tormenta feroz;
atérralos con tu tempestad.
16 Desacredítalos por completo
hasta que se sometan a tu nombre, oh SEÑOR.
17 Que sean avergonzados y aterrorizados para siempre;
que mueran en deshonra.
18 Entonces aprenderán que solo tú te llamas el SEÑOR,
que solo tú eres el Altísimo,
supremo sobre toda la tierra.

Salmo 84

*Para el director del coro: salmo de los descendientes de Coré; acompáñese con instrumento de cuerda.**

¹¡Qué bella es tu morada,
oh SEÑOR de los Ejércitos Celestiales!

²Anhelo y hasta desfallezco de deseo
por entrar en los atrios del SEÑOR.

Con todo mi ser, mi cuerpo y mi alma,
gritaré con alegría al Dios viviente.

³Hasta el gorrión encuentra un hogar
y la golondrina construye su nido y cría a sus polluelos
cerca de tu altar,

¡oh SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, mi Rey y mi Dios!

⁴¡Qué alegría para los que pueden vivir en tu casa
cantando siempre tus alabanzas!

Interludio

⁵¡Qué alegría para los que reciben su fuerza del SEÑOR,
los que se proponen caminar hasta Jerusalén!

⁶Cuando anden por el Valle del Llanto,*
se convertirá en un lugar de manantiales refrescantes;
las lluvias de otoño lo cubrirán de bendiciones.

⁷Ellos se harán cada vez más fuertes,
y cada uno se presentará delante de Dios en Jerusalén.*

⁸Oh SEÑOR Dios de los Ejércitos Celestiales, oye mi oración;
escucha, oh Dios de Jacob.

Interludio

⁹¡Oh Dios, mira con favor al rey, nuestro escudo!
Muestra bondad a quien has ungido.

¹⁰Un solo día en tus atrios

¡es mejor que mil en cualquier otro lugar!
Prefiero ser un portero en la casa de mi Dios
que vivir la buena vida en la casa de los perversos.
¹¹Pues el SEÑOR Dios es nuestro sol y nuestro escudo;
él nos da gracia y gloria.
El SEÑOR no negará ningún bien
a quienes hacen lo que es correcto.
¹²Oh SEÑOR de los Ejércitos Celestiales,
¡qué alegría tienen los que confían en ti!

Salmo 85

Para el director del coro: salmo de los descendientes de Coré.

¹¡SEÑOR, tú derramaste bendiciones sobre tu tierra!

Devolviste el bienestar a Israel.*

²Perdonaste la culpa de tu pueblo;
sí, cubriste todos sus pecados.

³Contuviste tu furia
y refrenaste tu enojo encendido.

⁴Ahora, restáuranos, oh Dios de nuestra salvación;
aparta tu enojo de nosotros una vez más.

⁵¿Seguirás enojado con nosotros para siempre?
¿Extenderás tu ira a todas las generaciones?

⁶¿No volverás a darnos vida,
para que tu pueblo pueda alegrarse en ti?

⁷Muéstranos tu amor inagotable, oh SEÑOR,
y concédenos tu salvación.

⁸Presto mucha atención a lo que dice Dios el SEÑOR,
pues él da palabras de paz a su pueblo fiel.
Pero no le permitas volver a sus necios caminos.

⁹Sin duda, la salvación de Dios está cerca de los que le temen;
por lo tanto, nuestra tierra se llenará de su gloria.

¹⁰El amor inagotable y la verdad se encontraron;
¡la justicia y la paz se besaron!

¹¹La verdad brota desde la tierra,
y la justicia sonrío desde los cielos.

¹²Sí, el SEÑOR derrama sus bendiciones,
y nuestra tierra dará una abundante cosecha.

¹³La justicia va delante de él como un heraldo,
preparando el camino para sus pasos.

Interludio

Salmo 86

Oración de David.

- ¹Inclínate, oh SEÑOR, y escucha mi oración;
contéstame, porque necesito tu ayuda.
- ²Protégeme, pues estoy dedicado a ti.
Sálvame, porque te sirvo y confío en ti;
tú eres mi Dios.
- ³Ten misericordia de mí, oh Señor,
porque a ti clamo constantemente.
- ⁴Dame felicidad, oh Señor,
pues a ti me entrego.
- ⁵¡Oh Señor, eres tan bueno; estás tan dispuesto a perdonar,
tan lleno de amor inagotable para los que piden tu ayuda!
- ⁶Escucha atentamente mi oración, oh SEÑOR;
oye mi urgente clamor.
- ⁷A ti clamaré cada vez que esté en apuros,
y tú me responderás.
- ⁸Ningún dios pagano es como tú, oh Señor;
¡nadie puede hacer lo que tú haces!
- ⁹Todas las naciones que hiciste
vendrán y se inclinarán ante ti, Señor;
alabarán tu santo nombre.
- ¹⁰Pues tú eres grande y haces obras maravillosas;
solo tú eres Dios.
- ¹¹Enséñame tus caminos, oh SEÑOR,
para que viva de acuerdo con tu verdad.
Concédeme pureza de corazón,
para que te honre.
- ¹²Con todo el corazón te alabaré, oh Señor mi Dios.
Daré gloria a tu nombre para siempre,

13 porque muy grande es tu amor por mí.

Me has rescatado de las profundidades de la muerte.*

14 Oh Dios, gente insolente se levanta en mi contra;
una pandilla violenta trata de matarme.

No significas nada para ellos.

15 Pero tú, oh Señor,
eres Dios de compasión y misericordia,
lento para enojarte
y lleno de amor inagotable y fidelidad.

16 Mírame y ten misericordia de mí.

Dale tu fuerza a tu siervo;
salva a este hijo de tu sierva.

17 Envíame una señal de tu favor.

Entonces, los que me odian pasarán vergüenza,
porque tú, oh SEÑOR, me ayudas y me consuelas.

Salmo 87

Cántico. Salmo de los descendientes de Coré.

¹En el monte santo
está la ciudad fundada por el SEÑOR.

²Él ama a la ciudad de Jerusalén
más que a cualquier otra de Israel.*

³Oh ciudad de Dios,
¡qué cosas gloriosas se dicen de ti!

Interludio

⁴Incluiré a Egipto* y a Babilonia entre los que me conocen,
también a Filistea y a Tiro, e incluso a la distante Etiopía.*
¡Ahora todas son ciudadanas de Jerusalén!

⁵Con respecto a Jerusalén* se dirá:
«Allí todos disfrutaban de los derechos de ciudadanía».
Y el Altísimo en persona bendecirá a esa ciudad.

⁶Cuando el SEÑOR escriba en el registro a las naciones, dirá:
«Ahora todas son ciudadanas de Jerusalén».

Interludio

⁷La gente tocará flautas* y cantará:
«¡La fuente de mi vida brota de Jerusalén!».

Salmo 88

Para el director del coro: salmo de los descendientes de Coré. Cántico; entónese con la melodía de «El sufrimiento de la aflicción». Salmo de Hemán el ezraíta.*

¹Oh SEÑOR, Dios de mi salvación,
a ti clamo de día.

A ti vengo de noche.

²Oye ahora mi oración;
escucha mi clamor.

³Mi vida está llena de dificultades,
y la muerte* se acerca.

⁴Estoy como muerto,
como un hombre vigoroso al que no le quedan fuerzas.

⁵Me han dejado entre los muertos,
y estoy tendido como un cadáver en la tumba.

Soy olvidado,
estoy separado de tu cuidado.

⁶Me arrojaste a la fosa más honda,
a las profundidades más oscuras.

⁷Tu ira me oprime;
con una ola tras otra me has cercado.

Interludio

⁸Alejaste a mis amigos
al hacerme repulsivo para ellos.

Estoy atrapado y no hay forma de escapar.

⁹Los ojos se me cegaron de tantas lágrimas.

Cada día suplico tu ayuda, oh SEÑOR;
levanto a ti mis manos para pedir misericordia.

¹⁰¿Acaso tus obras maravillosas sirven de algo a los muertos?
¿Se levantan ellos y te alaban?

Interludio

11 ¿Pueden anunciar tu amor inagotable los que están en la tumba?

¿Pueden proclamar tu fidelidad en el lugar de destrucción*?

12 ¿Puede la oscuridad hablar de tus obras maravillosas?

¿Puede alguien en la tierra del olvido contar de tu justicia?

13 Oh SEÑOR, a ti clamo;

seguiré rogando día tras día.

14 Oh SEÑOR, ¿por qué me rechazas?

¿Por qué escondes tu rostro de mí?

15 Desde mi juventud, estoy enfermo y al borde de la muerte.

Me encuentro indefenso y desesperado ante tus terrores.

16 Tu ira feroz me ha abrumado;

tus terrores me paralizaron.

17 Todo el día se arremolinan como las aguas de una inundación
y me han cercado por completo.

18 Me has quitado a mis compañeros y a mis seres queridos;
la oscuridad es mi mejor amiga.

Salmo 89

Salmo de Etán el ezraíta.*

- ¹¡Siempre cantaré acerca del amor inagotable del SEÑOR!
Jóvenes y ancianos oirán de tu fidelidad.
- ²Tu amor inagotable durará para siempre;
tu fidelidad es tan perdurable como los cielos.
- ³Dijo el SEÑOR: «Hice un pacto con David, mi siervo escogido.
Le hice este juramento:
- ⁴“Estableceré a tus descendientes como reyes para siempre;
se sentarán en tu trono desde ahora y hasta la eternidad”».

Interludio

- ⁵Todo el cielo alabará tus grandes maravillas, SEÑOR;
multitudes de ángeles te alabarán por tu fidelidad.
- ⁶Pues, ¿quién se compara con el SEÑOR en todo el cielo?
¿Qué ángel poderosísimo se asemeja en algo al SEÑOR?
- ⁷Los poderes angélicos más altos quedan en reverencia ante Dios con
temor;
él es mucho más imponente que todos los que rodean su trono.
- ⁸¡Oh SEÑOR Dios de los Ejércitos Celestiales!
¿Dónde hay alguien tan poderoso como tú, oh SEÑOR?
Eres completamente fiel.
- ⁹Gobiernas los océanos;
dominas las olas embravecidas por la tormenta.
- ¹⁰Aplastas al gran monstruo marino;^{*}
dispersas a tus enemigos con tu brazo poderoso.
- ¹¹Los cielos te pertenecen y la tierra también;
todo lo que hay en el mundo es tuyo; tú lo creaste todo.
- ¹²Creaste el norte y el sur;
el monte Tabor y el monte Hermón alaban tu nombre.
- ¹³¡Poderoso es tu brazo!

¡Fuerte es tu mano!

Tu mano derecha se levanta en alto con gloriosa fuerza.

¹⁴La rectitud y la justicia son el cimiento de tu trono;
el amor inagotable y la verdad van como séquito delante de ti.

¹⁵Felices son los que oyen el alegre llamado a la adoración,
porque caminarán a la luz de tu presencia, SEÑOR.

¹⁶Todo el día se alegran de tu maravillosa fama;
se regocijan por tu justicia.

¹⁷Tú eres la fuerza gloriosa de ellos.
A ti te agrada hacernos fuertes.

¹⁸Así es, nuestra protección viene del SEÑOR,
y él, el Santo de Israel, nos ha dado nuestro rey.

¹⁹Hace mucho tiempo hablaste a tu pueblo fiel en una visión.
Dijiste: «He levantado a un guerrero;
lo seleccioné de la gente común para que fuera rey.

²⁰Encontré a mi siervo David;
lo ungué con mi aceite santo.

²¹Con mi mano lo mantendré firme;
con mi brazo poderoso, lo haré fuerte.

²²Sus enemigos no lo vencerán
ni lo dominarán los malvados.

²³Aplastaré a sus adversarios frente a él
y destruiré a los que lo odian.

²⁴Mi fidelidad y mi amor inagotable lo acompañarán,
y con mi autoridad crecerá en poder.

²⁵Extenderé su gobierno sobre el mar,
su dominio sobre los ríos.

²⁶Y él clamará a mí: “Tú eres mi Padre,
mi Dios y la Roca de mi salvación”.

²⁷Lo convertiré en mi primer hijo varón,
el rey más poderoso de la tierra.

²⁸Lo amaré y le daré mi bondad para siempre;

mi pacto con él nunca tendrá fin.
29 Me aseguraré de que tenga heredero;
su trono será interminable, como los días del cielo.
30 Pero, si sus descendientes abandonan mis enseñanzas
y dejan de obedecer mis ordenanzas,
31 si desobedecen mis decretos
y dejan de cumplir mis mandatos,
32 entonces castigaré su pecado con vara
y su desobediencia con azotes.
33 Pero jamás dejaré de amarlo
ni de cumplir la promesa que le hice.
34 Por nada romperé mi pacto;
no retiraré ni una sola palabra que he dicho.
35 Le hice un juramento a David
y por mi santidad no puedo mentir:
36 su dinastía seguirá por siempre;
su reino perdurará como el sol.
37 Será tan eterno como la luna,
¡la cual es mi fiel testigo en el cielo!»

Interludio

38 Pero ahora lo has rechazado y desechado
y estás enojado con tu rey ungido.
39 Has renunciado al pacto que hiciste con él;
arrojaste su corona al polvo.
40 Derribaste las murallas que lo protegían
y destruiste cada fuerte que lo defendía.
41 Todos los que pasan por allí le han robado,
y se ha convertido en la burla de sus vecinos.
42 Has fortalecido a sus enemigos
e hiciste que se alegraran.
43 Has hecho inservible su espada
y te negaste a ayudarlo en la batalla.

44 Pusiste fin a su esplendor
y derrocaste su trono.

45 Lo has hecho envejecer antes de tiempo
y lo deshonraste en público.

Interludio

46 Oh SEÑOR, ¿hasta cuándo seguirá esto?
¿Te esconderás para siempre?
¿Hasta cuándo arderá tu ira como el fuego?

47 Recuerda lo breve que es mi vida,
¡qué vacía e inútil es la existencia humana!

48 Nadie puede vivir para siempre; todos morirán.

Nadie puede escapar del poder de la tumba.*-

Interludio

49 Señor, ¿dónde está tu amor inagotable?

Le diste tu palabra a David mediante una promesa fiel.

50 ¡Considera, Señor, cómo pasan vergüenza tus siervos!

Llevo en mi corazón los insultos de mucha gente.

51 Tus enemigos se han burlado de mí, oh SEÑOR;
se mofan de tu rey ungido por dondequiera que va.

52 ¡Alaben al SEÑOR para siempre!

¡Amén y amén!

LIBRO CUARTO (Salmos 90–106)

Salmo 90

Oración de Moisés, hombre de Dios.

VIVIR LA RUTINA DIARIA CON
PROPÓSITO

- 1 Señor, a lo largo de todas las generaciones,
¡tú has sido nuestro hogar!
- 2 Antes de que nacieran las montañas,
antes de que dieras vida a la tierra y al mundo,
desde el principio y hasta el fin, tú eres Dios.
- 3 Haces que la gente vuelva al polvo con solo decir:
«¡Vuelvan al polvo, ustedes, mortales!».
- 4 Para ti, mil años son como un día pasajero,
tan breves como unas horas de la noche.
- 5 Arrasas a las personas como si fueran sueños que desaparecen.
Son como la hierba que brota en la mañana.
- 6 Por la mañana se abre y florece,
pero al anochecer está seca y marchita.
- 7 Nos marchitamos bajo tu enojo;
tu furia nos abruma.
- 8 Despliegas nuestros pecados delante de ti
—nuestros pecados secretos— y los ves todos.
- 9 Vivimos la vida bajo tu ira,
y terminamos nuestros años con un gemido.
- 10 ¡Setenta son los años que se nos conceden!
Algunos incluso llegan a ochenta.
Pero hasta los mejores años se llenan de dolor y de problemas;
pronto desaparecen, y volamos.
- 11 ¿Quién puede comprender el poder de tu enojo?
Tu ira es tan imponente como el temor que mereces.
- 12 Enséñanos a entender la brevedad de la vida,
para que crezcamos en sabiduría.

13 ¡Oh SEÑOR, vuelve a nosotros!

¿Hasta cuándo tardarás?

¡Compadécete de tus siervos!

14 Sácianos cada mañana con tu amor inagotable,

para que cantemos de alegría hasta el final de nuestra vida.

15 ¡Danos alegría en proporción a nuestro sufrimiento anterior!

Compensa los años malos con bien.

16 Permite que tus siervos te veamos obrar otra vez,

que nuestros hijos vean tu gloria.

17 Y que el Señor nuestro Dios nos dé su aprobación

y haga que nuestros esfuerzos prosperen.

Sí, ¡haz que nuestros esfuerzos prosperen!

MOMENTO DE ORACIÓN SAL. 90

*Gracias, Padre, por desear una relación con nosotros —que somos muy indignos y miopes, que estamos quebrantados y llenos de quejas y de pecado — y gracias ¡por poner belleza en nuestras vidas y darnos propósito! Oro específicamente por aquellos que no ven un mañana brillante. **Te pido que puedan descubrir algo bello y bueno que Tú puedas construir de lo que ellos, de otra manera, llamarían monotonía.** Te amamos, Señor, y te agradecemos. En el nombre de Jesús, amén.*

Salmo 91

¹Los que viven al amparo del Altísimo
encontrarán descanso a la sombra del
Todopoderoso.

²Declaro lo siguiente acerca del SEÑOR:
Solo él es mi refugio, mi lugar seguro;
él es mi Dios y en él confío.

³Te rescatará de toda trampa
y te protegerá de enfermedades mortales.

⁴Con sus plumas te cubrirá
y con sus alas te dará refugio.
Sus fieles promesas son tu armadura y tu protección.

⁵No tengas miedo de los terrores de la
noche
ni de la flecha que se lanza en el día.

⁶No temas a la enfermedad que acecha en la oscuridad,
ni a la catástrofe que estalla al mediodía.

⁷Aunque caigan mil a tu lado,
aunque mueran diez mil a tu alrededor,
esos males no te tocarán.

⁸Simplemente abre tus ojos
y mira cómo los perversos reciben su merecido.

⁹Si haces al SEÑOR tu refugio
y al Altísimo tu resguardo,

¹⁰ningún mal te conquistará;
ninguna plaga se acercará a tu hogar.

¹¹Pues él ordenará a sus ángeles
que te protejan por donde vayas.

¹²Te sostendrán con sus manos
para que ni siquiera te lastimes el pie con una piedra.

¹³Pisotearás leones y cobras;

EL AMPARO DEL ALTÍSIMO

EL DIABLO ATRAPA, DIOS
PROTEGE

VIVIR SIN TEMOR

ÁNGELES QUE PROTEGEN

¡aplastarás feroces leones y serpientes bajo tus pies!

¹⁴El SEÑOR dice: «Rescataré a los que me aman;
protegeré a los que confían en mi nombre.

¹⁵Cuando me llamen, yo les responderé;
estaré con ellos en medio de las dificultades.
Los rescataré y los honraré.

¹⁶Los recompensaré con una larga vida
y les daré mi salvación».

Salmo 92

Salmo. Cántico para entonar el día de descanso.

UN LUGAR PARA LA MÚSICA

- ¹Es bueno dar gracias al SEÑOR,
cantar alabanzas al Altísimo.
- ²Es bueno proclamar por la mañana tu amor inagotable
y por la noche tu fidelidad,
- ³al son de un instrumento de diez cuerdas, un arpa
y la melodía de la lira.
- ⁴Todo lo que has hecho por mí, SEÑOR, ¡me emociona!
Canto de alegría por todo lo que has hecho.
- ⁵¡Oh SEÑOR, qué grandes son tus obras!
Y qué profundos son tus pensamientos.
- ⁶Solo un simplón no sabría
y solamente un necio no entendería que
- ⁷aunque los malvados broten como maleza
y los malhechores florezcan,
serán destruidos para siempre.
- ⁸Tú, oh SEÑOR, para siempre serás exaltado.
- ⁹Tus enemigos, SEÑOR, sin duda perecerán;
todos los malhechores quedarán esparcidos.
- ¹⁰Pero tú me has hecho fuerte como un buey salvaje;
me has ungido con el mejor aceite.
- ¹¹Mis ojos vieron la caída de mis enemigos;
mis oídos escucharon la derrota de mis perversos oponentes.
- ¹²Pero los justos florecerán como palmeras
y se harán fuertes como los cedros del
Líbano;
- ¹³trasplantados a la casa del SEÑOR,
florecen en los atrios de nuestro Dios.

VIVIR CON VIGOR

¹⁴Incluso en la vejez aún producirán fruto;
seguirán verdes y llenos de vitalidad.

¹⁵Declararán: «¡El SEÑOR es justo!
¡Es mi roca!
¡No existe maldad en él!».

Salmo 93

¹¡El SEÑOR es rey! Se viste de majestad.

Ciertamente el SEÑOR se viste de majestad y está armado con fuerza.
El mundo permanece firme
y no puede ser sacudido.

²Tu trono, oh SEÑOR, permanece desde tiempos inmemoriales;
tú mismo existes desde el pasado eterno.

³Las aguas crecieron, oh SEÑOR.

Los diluvios han rugido como truenos;
las inundaciones elevaron sus impetuosas olas.

⁴Pero más poderoso que el estruendo de los mares enfurecidos,
más potente que las rompientes olas en la orilla,
el SEÑOR, quien está en lo alto, es más poderoso que estos.

⁵Tus leyes soberanas no pueden ser modificadas;

tu reino, oh SEÑOR, es santo por siempre y para siempre.

Salmo 94

- ¹Oh SEÑOR, Dios de venganza,
oh Dios de venganza, ¡haz que tu gloriosa justicia resplandezca!
- ²Levántate, oh Juez de la tierra;
dales su merecido a los orgullosos.
- ³¿Hasta cuándo, SEÑOR?
¿Hasta cuándo los perversos tendrán permiso para regodearse?
- ⁴¿Hasta cuándo hablarán con arrogancia?
¿Hasta cuándo se jactarán estos malvados?
- ⁵Aplastan a tu pueblo, SEÑOR;
lastiman a los que llamas tuyos.
- ⁶Matan a las viudas y a los extranjeros,
y asesinan a los huérfanos.
- ⁷«El SEÑOR no está mirando —dicen—,
y además, al Dios de Israel* no le importa».
- ⁸¡Piénsenlo mejor, necios!
¿Cuándo por fin se darán cuenta?
- ⁹El que les hizo los oídos, ¿acaso es sordo?
El que les formó los ojos, ¿acaso es ciego?
- ¹⁰Él castiga a las naciones, ¿acaso no los castigará a ustedes?
Él todo lo sabe, ¿acaso no sabe también lo que ustedes hacen?
- ¹¹El SEÑOR conoce los pensamientos de la gente;
¡sabe que no valen nada!
- ¹²Felices aquellos a quienes tú disciplinas, SEÑOR,
aquellos a los que les enseñas tus instrucciones.
- ¹³Los alivias en tiempos difíciles
hasta que se cave un pozo para capturar a los malvados.
- ¹⁴El SEÑOR no rechazará a su pueblo;
no abandonará a su posesión más preciada.
- ¹⁵El juicio volverá a basarse en la justicia,

y los de corazón íntegro la procurarán.

¹⁶¿Quién me protegerá de los perversos?

¿Quién me defenderá de los malvados?

¹⁷Si el SEÑOR no me hubiera ayudado,

pronto me habría quedado en el silencio de la tumba.

¹⁸Clamé: «¡Me resbalo!»,

pero tu amor inagotable, oh SEÑOR, me sostuvo.

¹⁹Cuando mi mente se llenó de dudas,

tu consuelo renovó mi esperanza y mi alegría.

²⁰¿Acaso pueden los líderes injustos afirmar que Dios está de su lado,

los líderes cuyos decretos permiten la injusticia?

²¹Se unen contra los justos

y condenan a muerte a los inocentes.

²²Pero el SEÑOR es mi fortaleza;

mi Dios es la roca poderosa donde me escondo.

²³Dios hará que los pecados de los malvados se tornen contra ellos;

los destruirá por sus pecados.

El SEÑOR nuestro Dios los destruirá.

Salmo 95

¹¡Vengan, cantemos al SEÑOR!

Aclamemos con alegría a la Roca de nuestra salvación.

²Acerquémonos a él con acción de gracias.

Cantémosle salmos de alabanza,

³porque el SEÑOR es Dios grande,

un gran Rey sobre todos los dioses.

[EL TAMAÑO DE DIOS](#)

⁴En sus manos sostiene las profundidades

de la tierra

y las montañas más imponentes.

⁵El mar le pertenece, pues él lo creó;

sus manos también formaron la tierra firme.

⁶Vengan, adoremos e inclinémonos.

Arrodillémonos delante del SEÑOR, nuestro creador,

⁷porque él es nuestro Dios.

Somos el pueblo que él vigila,

el rebaño a su cuidado.

¡Si tan solo escucharan hoy su voz!

⁸El SEÑOR dice: «No endurezcan el corazón como lo hizo Israel en Meriba,

como lo hizo el pueblo en el desierto de Masá.

⁹Allí sus antepasados me tentaron y pusieron a prueba mi paciencia,

a pesar de haber visto todo lo que hice.

¹⁰Durante cuarenta años estuve enojado con ellos y dije:

“Son un pueblo cuyo corazón se aleja de mí;

rehúsan hacer lo que les digo”.

¹¹Así que en mi enojo juré:

“Ellos nunca entrarán en mi lugar de descanso”».

Salmo 96

- 1 ¡Canten al SEÑOR una nueva canción!
¡Que toda la tierra cante al SEÑOR!
- 2 Canten al SEÑOR, alaben su nombre;
cada día anuncien las buenas noticias de que él salva.
- 3 Anuncien sus gloriosas obras entre las naciones;
cuéntenles a todos las cosas asombrosas que él hace.
- 4 ¡Grande es el SEÑOR! ¡Es el más digno de alabanza!
A él hay que temer por sobre todos los dioses.
- 5 Los dioses de las otras naciones no son más que ídolos,
¡pero el SEÑOR hizo los cielos!
- 6 Honor y majestad lo rodean;
fuerza y belleza llenan su santuario.
- 7 Oh naciones del mundo, reconozcan al SEÑOR;
reconozcan que el SEÑOR es fuerte y glorioso.
- 8 ¡Denle al SEÑOR la gloria que merece!
Lleven ofrendas y entren en sus atrios.
- 9 Adoren al SEÑOR en todo su santo esplendor;
que toda la tierra tiemble delante de él.
- 10 Digan a todas las naciones: «¡El SEÑOR reina!».
El mundo permanece firme y no puede ser sacudido.
Él juzgará a todos los pueblos con imparcialidad.
- 11 ¡Que los cielos se alegren, y la tierra se goce!
¡Que el mar y todo lo que contiene exclamen sus alabanzas!
- 12 ¡Que los campos y sus cultivos estallen de alegría!
Que los árboles del bosque canten de alegría
- 13 delante del SEÑOR, ¡porque él viene!
Viene a juzgar la tierra.
Juzgará al mundo con justicia
y a las naciones con su verdad.

Salmo 97

¹ ¡El SEÑOR es rey!

¡Que se goce la tierra!

¡Que se alegren las costas más lejanas!

² Nubes oscuras lo rodean.

La rectitud y la justicia son el cimiento de su trono.

³ Fuego se extiende delante de él

y calcina a todos sus enemigos.

⁴ Sus relámpagos destellan por el mundo;

la tierra lo ve y tiembla.

⁵ Las montañas se derriten como cera delante del SEÑOR,

delante del Señor de toda la tierra.

⁶ Los cielos proclaman su justicia;

toda nación ve su gloria.

⁷ Los que rinden culto a ídolos quedan deshonrados

—todos los que se jactan de sus inútiles dioses—,

pues todos los dioses tienen que inclinarse ante él.

⁸ ¡Jerusalén* oyó y se alegró,

y todas las ciudades de Judá están felices

a causa de tu justicia, oh SEÑOR!

⁹ Pues tú, oh SEÑOR, eres supremo en toda la tierra,

exaltado muy por encima de todos los dioses.

¹⁰ ¡Ustedes, los que aman al SEÑOR, odien el mal!

Él protege la vida de sus justos

y los rescata del poder de los perversos.

¹¹ La luz brilla sobre los justos,

y la alegría sobre los de corazón recto.

¹² ¡Que todos los justos se alegren en el SEÑOR

y alaben su santo nombre!

Salmo 98

Salmo.

- ¹Canten al SEÑOR una nueva canción,
 porque ha hecho obras maravillosas.
Su mano derecha obtuvo una poderosa victoria;
 su santo brazo ha mostrado su poder salvador.
- ²El SEÑOR anunció su victoria
 y reveló su justicia a toda nación.
- ³Recordó su promesa de amar y de ser fiel a Israel.
 ¡Los extremos de la tierra han visto la victoria de nuestro Dios!
- ⁴Aclamen al SEÑOR, habitantes de toda la tierra;
 ¡prorrumpen en alabanza y canten de alegría!
- ⁵Canten alabanzas al SEÑOR con el arpa,
 con el arpa y dulces melodías,
- ⁶con trompetas y el sonido del cuerno de carnero.
 ¡Toquen una alegre sinfonía delante del SEÑOR, el Rey!
- ⁷¡Que el mar y todo lo que contiene le exclamen alabanzas!
 ¡Que se le unan la tierra y todas sus criaturas vivientes!
- ⁸¡Que los ríos aplaudan con júbilo!
 Que las colinas entonen sus cánticos de alegría
- ⁹delante del SEÑOR,
 porque viene a juzgar la tierra.
Juzgará al mundo con justicia,
 y a las naciones con imparcialidad.

Salmo 99

¹ ¡El SEÑOR es rey!

¡Que tiemblen las naciones!

Está sentado en su trono, entre los querubines.

¡Que se estremezca toda la tierra!

² El SEÑOR se sienta con majestad en Jerusalén,^{*}
exaltado sobre todas las naciones.

³ Que ellas alaben tu nombre grande y temible.

¡Tu nombre es santo!

⁴ Rey poderoso, amante de la justicia,
tú has establecido la imparcialidad.

Has actuado con justicia

y con rectitud en todo Israel.^{*}

⁵ ¡Exalten al SEÑOR nuestro Dios!

¡Póstrense ante sus pies porque él es santo!

⁶ Moisés y Aarón estaban entre sus sacerdotes;
Samuel también invocó su nombre.

Clamaron al SEÑOR por ayuda,
y él les respondió.

⁷ Habló a Israel desde la columna de nube,
y los israelitas siguieron las leyes y los decretos que les dio.

⁸ Oh SEÑOR nuestro Dios, tú les respondiste;
para ellos fuiste Dios perdonador,
pero los castigaste cuando se desviaron.

⁹ Exalten al SEÑOR nuestro Dios
y adoren en su monte santo, en Jerusalén,
¡porque el SEÑOR nuestro Dios es santo!

Salmo 100

Salmo de agradecimiento.

¹¡Aclamen con alegría al SEÑOR, habitantes de toda la tierra!

²Adoren al SEÑOR con gozo.

Vengan ante él cantando con alegría.

³¡Reconozcan que el SEÑOR es Dios!

Él nos hizo, y le pertenecemos;*

somos su pueblo, ovejas de su prado.

⁴Entren por sus puertas con acción de gracias;

vayan a sus atrios con alabanza.

Denle gracias y alaben su nombre.

⁵Pues el SEÑOR es bueno.

Su amor inagotable permanece para siempre,

y su fidelidad continúa de generación en generación.

Salmo 101

Salmo de David.

¹Cantaré de tu amor y de tu justicia, oh SEÑOR;
te alabaré con canciones.

²Tendré cuidado de llevar una vida intachable;
¿cuándo vendrás a ayudarme?

Viviré con integridad
en mi propio hogar.

³Me negaré a mirar
cualquier cosa vil o vulgar.

Detesto a los que actúan de manera deshonesta;
no tendré nada que ver con ellos.

⁴Rechazaré las ideas perversas
y me mantendré alejado de toda clase de mal.

⁵No toleraré a los que calumnian a sus vecinos;
no soportaré la presunción ni el orgullo.

⁶Buscaré a personas fieles
para que sean mis compañeros;
solo a los que sean irreprochables
se les permitirá servirme.

⁷No permitiré que los engañadores sirvan en mi casa,
y los mentirosos no permanecerán en mi presencia.

⁸Mi tarea diaria será descubrir a los perversos
y liberar de sus garras a la ciudad del SEÑOR.

Salmo 102

Oración de quien está abrumado de problemas y se desahoga ante el SEÑOR.

AYUDA EN MEDIO DE LA MISERIA

¹SEÑOR, ¡oye mi oración!

¡Escucha mi ruego!

²No te alejes de mí

en el tiempo de mi angustia.

Inclínate para escuchar

y no tardes en responderme cuando te llamo.

³Pues mis días desaparecen como el humo,

y los huesos me arden como carbones al rojo vivo.

⁴Tengo el corazón angustiado, marchito como la hierba,

y perdí el apetito.

⁵Por mi gemir,

quedé reducido a piel y huesos.

⁶Soy como un búho en el desierto,

como un búho pequeño en un lugar remoto y desolado.

⁷Me acuesto y sigo despierto,

como un pájaro solitario en el tejado.

⁸Mis enemigos se burlan de mí día tras día;

se mofan de mí y me maldicen.

⁹Me alimento de cenizas;

las lágrimas corren por mis mejillas y se mezclan con mi bebida,

¹⁰a causa de tu enojo y de tu ira,

pues me levantaste y me echaste.

¹¹Mi vida pasa tan rápido como las sombras de la tarde;

voy marchitándome como hierba.

¹²Pero tú, oh SEÑOR, te sentarás en tu trono para siempre;

tu fama durará por todas las generaciones.

¹³Te levantarás y tendrás misericordia de Jerusalén;*

ya es tiempo de tener compasión de ella,
ahora es el momento en que prometiste ayudar.

¹⁴Pues tu pueblo ama cada piedra de sus murallas
y atesora hasta el polvo de sus calles.

¹⁵Entonces las naciones temblarán ante el SEÑOR;
los reyes de la tierra temblarán ante su gloria.

¹⁶Pues el SEÑOR reconstruirá Jerusalén;
él aparecerá en su gloria.

¹⁷Escuchará las oraciones de los desposeídos;
no rechazará sus ruegos.

¹⁸Que esto quede registrado para las generaciones futuras,
para que un pueblo aún no nacido alabe al SEÑOR.

¹⁹Cuéntenles que el SEÑOR miró hacia abajo,
desde su santuario celestial.
Desde los cielos miró la tierra

²⁰para escuchar los gemidos de los prisioneros,
para poner en libertad a los condenados a muerte.

²¹Por eso la fama del SEÑOR se celebrará en Sion,
y sus alabanzas en Jerusalén,

²²cuando las multitudes se reúnan
y los reinos vengan a adorar al SEÑOR.

²³En la mitad de mi vida, me quebró las fuerzas,
y así acortó mis días.

²⁴Pero clamé a él: «Oh mi Dios, el que vive para siempre,
¡no me quites la vida en la flor de mi juventud!

²⁵Hace mucho tiempo echaste los cimientos de la tierra
y con tus manos formaste los cielos.

²⁶Ellos dejarán de existir, pero tú permaneces para siempre;
se desgastarán como ropa vieja.
Tú los cambiarás
y los desecharás como si fueran ropa.

²⁷Pero tú siempre eres el mismo;

tú vivirás para siempre.
28 Los hijos de tu pueblo
vivirán seguros;
los hijos de sus hijos
prosperarán en tu presencia».

Salmo 103

Salmo de David.

ALTIBAJOS

¹Que todo lo que soy alabe al SEÑOR;
con todo el corazón alabaré su santo nombre.

²Que todo lo que soy alabe al SEÑOR;
que nunca olvide todas las cosas buenas
que hace por mí.

CRECIENDO POR MEDIO DEL
FRACASO

³Él perdona todos mis pecados
y sana todas mis enfermedades.

⁴Me redime de la muerte
y me corona de amor y tiernas misericordias.

⁵Colma mi vida de cosas buenas;
¡mi juventud se renueva como la del águila!

⁶El SEÑOR da rectitud
y hace justicia a los que son tratados injustamente.

⁷Dio a conocer su carácter a Moisés
y sus obras al pueblo de Israel.

⁸El SEÑOR es compasivo y misericordioso,
lento para enojarse y está lleno de amor inagotable.

⁹No nos reprenderá todo el tiempo
ni seguirá enojado para siempre.

¹⁰No nos castiga por todos nuestros
pecados;
no nos trata con la severidad que
merecemos.

AMOR INCONDICIONAL

¹¹Pues su amor inagotable hacia los que le temen
es tan inmenso como la altura de los cielos sobre la tierra.

¹²Llevó nuestros pecados tan lejos de nosotros
como está el oriente del occidente.

¹³El SEÑOR es como un padre con sus hijos,

DIOS NOS ACEPTA

- tierno y compasivo con los que le temen.
- ¹⁴Pues él sabe lo débiles que somos;
se acuerda de que somos tan solo polvo.
- ¹⁵Nuestros días sobre la tierra son como la hierba;
igual que las flores silvestres, florecemos y morimos.
- ¹⁶El viento sopla, y desaparecemos
como si nunca hubiéramos estado aquí.
- ¹⁷Pero el amor del SEÑOR permanece para siempre
con los que le temen.
- ¡Su salvación se extiende a los hijos de los hijos
¹⁸de los que son fieles a su pacto,
de los que obedecen sus mandamientos!
- ¹⁹El SEÑOR ha hecho de los cielos su trono;
desde allí gobierna todo.
- ²⁰Alaben al SEÑOR, ustedes los ángeles,
ustedes los poderosos que llevan a cabo sus planes,
que están atentos a cada uno de sus mandatos.
- ²¹¡Sí, alaben al SEÑOR, ejércitos de ángeles
que le sirven y hacen su voluntad!
- ²²Alabe al SEÑOR todo lo que él ha creado,
todo lo que hay en su reino.

Que todo lo que soy alabe al SEÑOR.

Salmo 104

¹Que todo lo que soy alabe al SEÑOR.

¡Oh SEÑOR mi Dios, eres grandioso!

Te has vestido de honor y majestad.

²Te has envuelto en un manto de luz.

Despliegas la cortina de estrellas de los cielos;

³colocas las vigas de tu hogar en las nubes de lluvia.

Haces de las nubes tu carro de guerra;

cabalgas sobre las alas del viento.

⁴Los vientos son tus mensajeros;

las llamas de fuego, tus sirvientes.*

⁵Colocaste el mundo sobre sus cimientos,
así jamás se removerá.

[EL DISEÑO DE DIOS](#)

⁶Vestiste a la tierra con torrentes de agua,
agua que cubrió aun a las montañas.

⁷A tu orden, el agua huyó;

al sonido de tu trueno, salió corriendo.

⁸Las montañas se elevaron y los valles se hundieron
hasta el nivel que tú decretaste.

⁹Después, fijaste un límite para los mares,
para que nunca más cubrieran la tierra.

¹⁰Tú haces que los manantiales viertan agua en los barrancos,
para que los arroyos broten con fuerza y descendan desde las montañas.

¹¹Proveen agua a todos los animales,
y los burros salvajes sacian su sed.

¹²Las aves hacen sus nidos junto a los arroyos
y cantan entre las ramas de los árboles.

¹³Desde tu hogar celestial, envías lluvia sobre las montañas
y colmas la tierra con el fruto de tus obras.

¹⁴Haces crecer el pasto para los animales

y las plantas para el uso de la gente.
Les permites producir alimento con el fruto de la tierra:
15vino para que se alegren,
aceite de oliva para aliviarles la piel,
y pan para que se fortalezcan.
16Los árboles del SEÑOR están bien cuidados,
los cedros del Líbano que plantó.
17Allí hacen sus nidos las aves,
y en los cipreses las cigüeñas hacen su hogar.
18En lo alto de las montañas viven las cabras salvajes,
y las rocas forman un refugio para los damanes.*
19Creaste la luna para que marcara las estaciones,
y el sol sabe cuándo ponerse.
20Envías la oscuridad, y se hace de noche,
la hora en que merodean los animales del bosque.
21Los leones jóvenes rugen por su presa;
acechan en busca del alimento que Dios les provee.
22Al amanecer, se escabullen
y se meten en sus guaridas para descansar.
23Entonces la gente sale a trabajar
y realiza sus labores hasta el anochecer.
24Oh SEÑOR, ¡cuánta variedad de cosas has
creado!
Las hiciste todas con tu sabiduría;
la tierra está repleta de tus criaturas.
25Allí está el océano, ancho e inmenso,
rebosando de toda clase de vida,
especies tanto grandes como pequeñas.
26Miren los barcos que pasan navegando,
y al Leviatán,* al cual hiciste para que juegue en el mar.
27Todos dependen de ti

[LA INMENSIDAD DEL MAR](#)

para recibir el alimento según su necesidad.

²⁸Cuando tú lo provees, ellos lo recogen.

Abres tu mano para alimentarlos,
y quedan sumamente satisfechos.

²⁹Pero si te alejas de ellos, se llenan de pánico.

Cuando les quitas el aliento,
mueren y vuelven otra vez al polvo.

³⁰Cuando les das tu aliento,^{*} se genera la vida
y renuevas la faz de la tierra.

³¹¡Que la gloria del SEÑOR continúe para siempre!

¡El SEÑOR se deleita en todo lo que ha creado!

³²La tierra tiembla ante su mirada;

las montañas humean cuando él las toca.

³³Cantaré al SEÑOR mientras viva.

¡Alabaré a mi Dios hasta mi último suspiro!

³⁴Que todos mis pensamientos le agraden,

porque me alegro en el SEÑOR.

³⁵Que todos los pecadores desaparezcan de la faz de la tierra;

que dejen de existir para siempre los perversos.

Que todo lo que soy alabe al SEÑOR.

¡Alabado sea el SEÑOR!

Salmo 105

- ¹Den gracias al SEÑOR y proclamen su grandeza;
que todo el mundo sepa lo que él ha hecho.
- ²Canten a él; sí, cántenle alabanzas.
Cuéntenle a todo el mundo acerca de sus obras maravillosas.
- ³Regocíjense por su santo nombre;
alégrense ustedes, los que adoran al SEÑOR.
- ⁴Busquen al SEÑOR y a su fuerza;
búsquenlo continuamente.
- ⁵Recuerden las maravillas y los milagros que ha realizado,
y los decretos que ha dictado,
- ⁶ustedes, hijos de su siervo Abraham,
descendientes de Jacob, los elegidos de Dios.
- ⁷Él es el SEÑOR nuestro Dios;
su justicia se ve por toda la tierra.
- ⁸Siempre se atiene a su pacto,
al compromiso que adquirió con mil generaciones.
- ⁹Es el pacto que hizo con Abraham
y el juramento que le hizo a Isaac.
- ¹⁰Se lo confirmó a Jacob como un decreto
y al pueblo de Israel como un pacto eterno:
- ¹¹«Te daré la tierra de Canaán
como tu preciada posesión».
- ¹²Eso lo dijo cuando eran unos pocos,
un pequeño grupo de extranjeros en Canaán.
- ¹³Anduvieron de nación en nación,
de un reino a otro.
- ¹⁴Sin embargo, él no permitió que nadie los oprimiera.
A favor de ellos, les advirtió a los reyes:
- ¹⁵«No toquen a mi pueblo elegido
ni hagan daño a mis profetas».

- 16Mandó hambre a la tierra de Canaán,
y cortó la provisión de alimentos.
- 17Luego envió a un hombre a Egipto delante de ellos:
a José, quien fue vendido como esclavo.
- 18Le lastimaron los pies con grilletes
y en el cuello le pusieron un collar de hierro.
- 19Hasta que llegó el momento de cumplir sus sueños,^{*}
el SEÑOR puso a prueba el carácter de José.
- 20Entonces el faraón mandó a buscarlo y lo puso en libertad;
el gobernante de la nación le abrió la puerta de la cárcel.
- 21José quedó a cargo de toda la casa del rey;
llegó a ser el administrador de todas sus posesiones.
- 22Con total libertad instruía^{*} a los asistentes del rey
y enseñaba a los consejeros del rey.
- 23Luego Israel llegó a Egipto;
Jacob vivió como extranjero en la tierra de Cam.
- 24Y el SEÑOR multiplicó a los israelitas
hasta que llegaron a ser más poderosos que sus enemigos.
- 25Después puso a los egipcios en contra del pueblo de Israel,
y ellos conspiraron contra los siervos del SEÑOR.
- 26Pero el SEÑOR envió a su siervo Moisés,
junto con Aarón, a quien había escogido.
- 27Ellos realizaron señales asombrosas entre los egipcios,
y maravillas en la tierra de Cam.
- 28El SEÑOR cubrió a Egipto con oscuridad,
porque los egipcios desobedecieron^{*} las órdenes de dejar ir a su pueblo.
- 29Convirtió sus aguas en sangre
y envenenó a todos los peces.
- 30Luego las ranas infestaron la tierra
y hasta invadieron las habitaciones del rey.
- 31Cuando el SEÑOR habló, enjambres de moscas descendieron sobre los

egipcios,

y hubo una nube de mosquitos por todo Egipto.

³²Les envió granizo en lugar de lluvia,
y destellaron relámpagos sobre la tierra.

³³Arruinó sus vides y sus higueras
y destrozó todos los árboles.

³⁴Habló, y vinieron oleadas de langostas,
langostas jóvenes en cantidades innumerables.

³⁵Se comieron todo lo verde que había en la tierra
y destruyeron todos los cultivos de los campos.

³⁶Después mató al hijo mayor de cada hogar egipcio,
el orgullo y la alegría de cada familia.

³⁷El SEÑOR sacó a su pueblo de Egipto, cargado de oro y de plata;
y ni una sola persona de las tribus de Israel siquiera tropezó.

³⁸Egipto se alegró cuando se fueron,
porque les tenía mucho miedo.

³⁹El SEÑOR desplegó una nube sobre ellos para que los cubriera
y les dio un gran fuego para que iluminara la oscuridad.

⁴⁰Ellos le pidieron carne, y él les envió codornices;
les sació el hambre con maná, pan del cielo.

⁴¹Partió una roca, y brotó agua a chorros
que formó un río a través de la tierra árida y baldía.

⁴²Pues recordó la promesa sagrada
que le había hecho a su siervo Abraham.

⁴³Así que sacó a su pueblo de Egipto con alegría,
a sus escogidos, con gozo.

⁴⁴Les dio las tierras de las naciones paganas,
y cosecharon cultivos que otros habían sembrado.

⁴⁵Todo eso sucedió para que siguieran los decretos del SEÑOR
y obedecieran sus enseñanzas.

¡Alabado sea el SEÑOR!

Salmo 106

¹¡Alabado sea el SEÑOR!

¡Den gracias al SEÑOR, porque él es bueno!

Su fiel amor perdura para siempre.

²¿Quién podrá enumerar los gloriosos milagros del SEÑOR?

¿Quién podrá alabarlo lo suficiente?

³Hay alegría para los que tratan con justicia a los demás
y siempre hacen lo que es correcto.

⁴Acuérdate de mí, SEÑOR, cuando le muestres favor a tu pueblo;
acércate y rescátame.

⁵Déjame tener parte en la prosperidad de tus elegidos.

Permite que me alegre por el gozo de tu pueblo;

concédeme alabarte con los que son tu herencia.

⁶Hemos pecado como nuestros antepasados.

¡Hicimos lo malo y actuamos de manera perversa!

⁷Nuestros antepasados en Egipto

no quedaron conmovidos ante las obras milagrosas del SEÑOR.

Pronto olvidaron sus muchos actos de bondad hacia ellos;

en cambio, se rebelaron contra él en el mar Rojo.*

⁸Aun así, él los salvó:

para defender el honor de su nombre

y para demostrar su gran poder.

⁹Ordenó al mar Rojo* que se secara

y condujo a Israel a través del mar como si fuera un desierto.

¹⁰Así los rescató de sus enemigos

y los libertó de sus adversarios.

¹¹Después el agua volvió y cubrió a sus enemigos;

ninguno de ellos sobrevivió.

¹²Entonces el pueblo creyó las promesas del SEÑOR

y le cantó alabanzas.

- 13 Sin embargo, ¡qué pronto olvidaron lo que él había hecho!
¡No quisieron esperar su consejo!
- 14 En el desierto dieron rienda suelta a sus deseos;
pusieron a prueba la paciencia de Dios en esa tierra árida y baldía.
- 15 Entonces les dio lo que pedían,
pero al mismo tiempo les envió una plaga.
- 16 La gente del campamento se puso celosa de Moisés
y tuvo envidia de Aarón, el santo sacerdote del SEÑOR.
- 17 Por esa causa la tierra se abrió;
se tragó a Datán
y enterró a Abiram junto con los otros rebeldes.
- 18 Sobre sus seguidores cayó fuego;
una llama consumió a los perversos.
- 19 Los israelitas hicieron un becerro en el monte Sinaí;*
se inclinaron ante una imagen hecha de oro.
- 20 Cambiaron a su glorioso Dios
por la estatua de un toro que come hierba.
- 21 Se olvidaron de Dios, su salvador,
quien había realizado tantas grandezas en Egipto:
- 22 obras tan maravillosas en la tierra de Cam,
hechos tan asombrosos en el mar Rojo.
- 23 Por lo tanto, él declaró que los destruiría.
Pero Moisés, su escogido, intervino entre el SEÑOR y los israelitas;
le suplicó que apartara su ira y que no los destruyera.
- 24 El pueblo se negó a entrar en la agradable tierra,
porque no creían la promesa de que Dios los iba a cuidar.
- 25 En cambio, rezongaron en sus carpas
y se negaron a obedecer al SEÑOR.
- 26 Por lo tanto, él juró solemnemente
que los mataría en el desierto,
- 27 que dispersaría a sus descendientes* entre las naciones,

y los enviaría a tierras distantes.

²⁸Después nuestros antepasados se unieron para rendir culto a Baal en Peor;
¡hasta comieron sacrificios ofrecidos a los muertos!

²⁹Con todo eso provocaron el enojo del SEÑOR,
entonces se desató una plaga en medio de ellos.

³⁰Pero Finees tuvo el valor de intervenir
y la plaga se detuvo.

³¹Por eso, desde entonces,
se le considera un hombre justo.

³²También en Meriba, provocaron el enojo del SEÑOR,
y le causaron serios problemas a Moisés.

³³Hicieron que Moisés se enojara^{*}
y hablara como un necio.

³⁴Israel no destruyó a las naciones que había en la tierra,
como el SEÑOR le había ordenado.

³⁵En cambio, los israelitas se mezclaron con los paganos
y adoptaron sus malas costumbres.

³⁶Rindieron culto a sus ídolos,
y eso resultó en su ruina.

³⁷Hasta sacrificaron a sus propios hijos
e hijas a los demonios.

³⁸Derramaron sangre inocente,
la sangre de sus hijos e hijas.

Al sacrificarlos a los ídolos de Canaán,
contaminaron la tierra con asesinatos.

³⁹Se contaminaron a sí mismos con sus malas acciones,
y su amor a los ídolos fue adulterio a los ojos del SEÑOR.

⁴⁰Por eso, el enojo del SEÑOR se encendió contra su pueblo,
y él aborreció a su posesión más preciada.

⁴¹Los entregó a las naciones paganas
y quedaron bajo el gobierno de quienes los odiaban.

42 Sus enemigos los aplastaron
y los sometieron a su cruel poder.

43 Él los rescató una y otra vez,
pero ellos decidieron rebelarse en su contra,
y finalmente su pecado los destruyó.

44 Aun así, él sintió compasión por la angustia de ellos
y escuchó sus clamores.

45 Recordó el pacto que les había hecho
y desistió a causa de su amor inagotable.

46 Hasta hizo que sus captores
los trataran con amabilidad.

47 ¡Oh SEÑOR nuestro Dios, sálvanos!
Vuelve a reunirnos de entre las naciones,
para que podamos agradecer a tu santo nombre,
alegrarnos y alabarte.

48 Alaben al SEÑOR, Dios de Israel,
quien vive desde siempre y para siempre.
Que todo el pueblo diga: «¡Amén!».

¡Alabado sea el SEÑOR!

LIBRO QUINTO (Salmos 107–150)

Salmo 107

- ¹¡Den gracias al SEÑOR, porque él es bueno!
Su fiel amor perdura para siempre.
- ²¿Los ha rescatado el SEÑOR? ¡Entonces,
hablen con libertad!
Cuenten a otros que él los ha rescatado de sus enemigos.
- ³Pues ha reunido a los desterrados de muchos países,
del oriente y del occidente,
del norte y del sur.*
- ⁴Algunos vagaban por el desierto,
perdidos y sin hogar.
- ⁵Con hambre y con sed,
estaban a punto de morir.
- ⁶«¡Socorro, SEÑOR!», clamaron en medio de su dificultad,
y él los rescató de su aflicción.
- ⁷Los llevó directo a un lugar seguro,
a una ciudad donde pudieran vivir.
- ⁸Que alaben al SEÑOR por su gran amor
y por las obras maravillosas que ha hecho a favor de ellos.
- ⁹Pues él satisface al sediento
y al hambriento lo llena de cosas buenas.
- ¹⁰Algunos estaban en oscuridad y en una profunda penumbra,
presos del sufrimiento con cadenas de hierro.
- ¹¹Se rebelaron contra las palabras de Dios;
se burlaron del consejo del Altísimo.
- ¹²Por eso los dobló con trabajo forzado;
cayeron, y no hubo quien los ayudara.
- ¹³«¡Socorro, SEÑOR!», clamaron en medio de su dificultad,
y él los salvó de su aflicción.

[ARREPENTIMIENTO Y
RESTAURACIÓN
TESTIMONIOS](#)

- 14 Los sacó de la oscuridad y de la profunda penumbra;
les rompió las cadenas.
- 15 Que alaben al SEÑOR por su gran amor
y por las obras maravillosas que ha hecho a favor de ellos.
- 16 Pues rompió las puertas de bronce de su prisión;
partió en dos los barrotes de hierro.
- 17 Algunos fueron necios; se rebelaron
y sufrieron por sus pecados.
- 18 No podían ni pensar en comer,
y estaban a las puertas de la muerte.
- 19 «¡Socorro, SEÑOR!», clamaron en medio de su dificultad,
y él los salvó de su aflicción.
- 20 Envío su palabra y los sanó;
los arrebató de las puertas de la muerte.
- 21 Que alaben al SEÑOR por su gran amor
y por las obras maravillosas que ha hecho a favor de ellos.
- 22 Que ofrezcan sacrificios de agradecimiento
y canten con alegría por sus gloriosos actos.
- 23 Algunos se hicieron a la mar en barcos
y surcaron las rutas comerciales del mundo.
- 24 También observaron el poder del SEÑOR en acción,
sus impresionantes obras en los mares más profundos.
- 25 Él habló, y se desataron los vientos
que agitaron las olas.
- 26 Los barcos fueron lanzados hacia los cielos
y cayeron nuevamente a las profundidades;
los marineros se acobardaron de terror.
- 27 Se tambaleaban y daban tumbos como borrachos;
no sabían qué más hacer.
- 28 «¡Socorro, SEÑOR!», clamaron en medio de su dificultad,
y él los salvó de su aflicción.
- 29 Calmó la tormenta hasta convertirla en un susurro

y aquietó las olas.

³⁰¡Qué bendición fue esa quietud
cuando los llevaba al puerto sanos y salvos!

³¹Que alaben al SEÑOR por su gran amor
y por las obras maravillosas que ha hecho a favor de ellos.

³²Que lo exalten públicamente delante de la congregación
y ante los líderes del pueblo.

³³Él transforma ríos en desiertos
y manantiales de agua en tierra árida y sedienta.

³⁴Convierte la tierra fructífera en tierras saladas y baldías,
a causa de la maldad de sus habitantes.

³⁵Pero también convierte desiertos en lagunas
y la tierra seca en fuentes de agua.

³⁶Lleva a los hambrientos para que se establezcan allí
y construyan sus ciudades.

³⁷Siembran los campos, plantan viñedos,
y recogen cosechas abundantes.

³⁸¡Cuánto los bendice!
Allí crían familias numerosas
y sus manadas de animales aumentan.

³⁹Cuando disminuye la cantidad de ellos y se empobrecen
por la opresión, las dificultades y el dolor,

⁴⁰el SEÑOR derrama desprecio sobre sus príncipes
y los hace vagar por tierras baldías y sin sendero.

⁴¹Pero rescata de la dificultad a los pobres
y hace crecer a sus familias como rebaños de ovejas.

⁴²Los justos verán estas cosas y se alegrarán
mientras los perversos son bruscamente silenciados.

⁴³Los sabios tomarán todo muy en serio;
verán en nuestra historia el fiel amor del SEÑOR.

Salmo 108

Cántico. Salmo de David.

- ¹ Mi corazón está confiado en ti, oh Dios;
 ¡con razón puedo cantar tus alabanzas con toda el alma!
- ² ¡Despiértense, lira y arpa!
 Con mi canto despertaré al amanecer.
- ³ Te daré gracias, SEÑOR, en medio de toda la gente;
 cantaré tus alabanzas entre las naciones.
- ⁴ Pues tu amor inagotable es más alto que los cielos;
 tu fidelidad alcanza las nubes.
- ⁵ Exaltado seas, oh Dios, por encima de los cielos más altos.
 Que tu gloria brille sobre toda la tierra.
- ⁶ Rescata ahora a tu pueblo amado;
 respóndenos y sálvanos con tu poder.
- ⁷ Por su santidad,^{*} Dios ha prometido:
«Dividiré a Siquem con alegría
 y mediré el valle de Sucot.
- ⁸ Galaad es mío,
 y también Manasés.
Efraín, mi casco, producirá mis guerreros,
 y Judá, mi cetro, producirá mis reyes.
- ⁹ Pero Moab, mi lavamanos, se convertirá en mi siervo,
 y sobre Edom me limpiaré los pies,
 y gritaré triunfante sobre Filistea».
- ¹⁰ ¿Quién me llevará a la ciudad fortificada?
 ¿Quién me dará la victoria sobre Edom?
- ¹¹ ¿Nos has rechazado, oh Dios?
 ¿Ya no marcharás junto a nuestros ejércitos?
- ¹² Por favor, ayúdanos contra nuestros enemigos,
 porque toda la ayuda humana es inútil.

¹³Con la ayuda de Dios, haremos cosas poderosas,
pues él pisoteará a nuestros enemigos.

Salmo 109

Para el director del coro: salmo de David.

INVOLUCRAR A DIOS

- ¹Oh Dios, a quien alabo,
no te quedes distante y callado
- ²mientras los perversos me calumnian
y dicen mentiras acerca de mí.
- ³Me rodean con palabras de odio
y sin razón pelean contra mí.
- ⁴Yo los amo, pero ellos tratan de destruirme con acusaciones,
¡incluso mientras oro por ellos!
- ⁵Me devuelven mal por bien
y odio a cambio de mi amor.
- ⁶Dicen: ^{*} «Consigan a un malvado para que se ponga en su contra;
envíen a un acusador para que lo lleve a juicio.
- ⁷Cuando llegue el momento de juzgar su caso,
que lo declaren culpable.
Tomen como pecados sus oraciones.
- ⁸Que sean pocos sus años;
que otro tome su lugar.
- ⁹Que sus hijos queden huérfanos de padre,
y su esposa quede viuda.
- ¹⁰Que sus hijos vaguen como mendigos
y que los echen de ^{*} sus hogares destruidos.
- ¹¹Que los acreedores se apoderen de toda su propiedad,
y que los extraños se lleven todo lo que ha ganado.
- ¹²Que nadie sea amable con él;
que ninguno tenga piedad de sus hijos sin padre.
- ¹³Que toda su descendencia muera;
que el nombre de su familia quede borrado en la próxima generación.
- ¹⁴Que el SEÑOR jamás olvide los pecados de su padre;

- que los pecados de su madre nunca se borren de los registros.
- ¹⁵Que el SEÑOR siempre recuerde estos pecados,
y que su nombre desaparezca de la memoria humana.
- ¹⁶Pues rehusó mostrar bondad a los demás;
persiguió al pobre y al necesitado,
y acosó hasta la muerte a los de corazón quebrantado.
- ¹⁷Le encantaba maldecir a otros;
ahora, maldícelo tú a él.
Jamás bendijo a nadie;
ahora, no lo bendigas a él.
- ¹⁸Maldecir le resulta tan natural como la ropa que usa,
o el agua que bebe
o los alimentos deliciosos que come.
- ¹⁹Ahora, que sus maldiciones se vuelvan en su contra y se le peguen como
la ropa;
que le aprieten como un cinturón».
- ²⁰Que esas maldiciones sean el castigo del SEÑOR
para los acusadores que hablan mal de mí.
- ²¹Pero a mí trátame bien, oh SEÑOR Soberano,
¡por el honor de tu propia fama!
Rescátame
porque eres tan fiel y tan bueno.
- ²²Pues soy pobre y estoy necesitado,
y mi corazón está lleno de dolor.
- ²³Me desvanezco como una sombra al anochecer;
me quitan de encima como una langosta.
- ²⁴Mis rodillas están débiles de tanto ayunar
y estoy reducido a piel y huesos.
- ²⁵Soy objeto de burla para la gente;
cuando me ven, menean la cabeza en señal de desprecio.
- ²⁶¡Ayúdame, oh SEÑOR mi Dios!
Sálvame a causa de tu amor inagotable.

²⁷Haz que vean que esto proviene de ti,
que tú mismo lo has hecho, SEÑOR.

²⁸Entonces que me maldigan si quieren,
¡pero tú me bendecirás!

Cuando me ataquen, ¡serán deshonrados!
¡Pero yo, tu siervo, seguiré alegrándome!

²⁹Que mis acusadores se vistan de vergüenza;
que la humillación los cubra como un manto.

³⁰Pero yo daré gracias al SEÑOR una y otra vez;
lo alabaré ante todo el mundo.

³¹Pues él está junto al necesitado,
listo para salvarlo de quienes lo condenan.

Salmo 110

Salmo de David.

¹El SEÑOR le dijo a mi Señor:*

«Siéntate en el lugar de honor a mi derecha,
hasta que humille a tus enemigos
y los ponga por debajo de tus pies».

²El SEÑOR extenderá tu poderoso reino desde Jerusalén,*
y gobernarás a tus enemigos.

³Cuando vayas a la guerra,
tu pueblo te servirá por voluntad propia.
Estás envuelto en vestiduras santas,
y tu fuerza se renovará cada día como el rocío de la mañana.

⁴El SEÑOR ha hecho un juramento y no romperá su promesa:
«Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec».

⁵El Señor está a tu derecha para protegerte;
derribará a muchos reyes cuando estalle su enojo.

⁶Castigará a las naciones
y llenará de cadáveres sus territorios;
destrozarán cabezas por toda la tierra.

⁷Pero él se refrescará en los arroyos junto al camino.
Saldrá vencedor.

Salmo 111 *

¹¡Alabado sea el SEÑOR!

Daré gracias al SEÑOR con todo mi corazón
al reunirme con su pueblo justo.

²¡Qué asombrosas son las obras del SEÑOR!

Todos los que se deleitan en él deberían considerarlas.

³Todo lo que él hace revela su gloria y majestad;
su justicia nunca falla.

⁴Él nos hace recordar sus maravillosas obras.

¡Cuánta gracia y misericordia tiene nuestro SEÑOR!

⁵Da alimento a los que le temen;
siempre recuerda su pacto.

⁶Ha mostrado su gran poder a su pueblo
al entregarle las tierras de otras naciones.

⁷Todo lo que hace es justo y bueno,
y todos sus mandamientos son confiables;

⁸siempre son verdaderos,
para ser obedecidos fielmente y con integridad.

⁹Él pagó el rescate completo por su pueblo
y les ha garantizado para siempre el pacto que hizo con ellos.
¡Qué santo e imponente es su nombre!

¹⁰El temor del SEÑOR es la base de la verdadera sabiduría;
todos los que obedecen sus mandamientos crecerán en sabiduría.

¡Alábenlo para siempre!

Salmo 112*

¹¡Alabado sea el SEÑOR!

¡Qué felices son los que temen al SEÑOR
y se deleitan en obedecer sus mandatos!

²Sus hijos tendrán éxito en todas partes;
toda una generación de justos será bendecida.

³Ellos mismos serán ricos,
y sus buenas acciones durarán para siempre.

⁴La luz brilla en la oscuridad para los justos;
son generosos, compasivos y rectos.

⁵Les va bien a los que prestan dinero con generosidad
y manejan sus negocios equitativamente.

⁶A estas personas no las vencerá el mal;
a los rectos se los recordará por mucho tiempo.

⁷Ellos no tienen miedo de malas noticias;
confían plenamente en que el SEÑOR los cuidará.

⁸Tienen confianza y viven sin temor,
y pueden enfrentar triunfantes a sus enemigos.

⁹Comparten con libertad y dan con generosidad a los necesitados;
sus buenas acciones serán recordadas para siempre.
Ellos tendrán influencia y recibirán honor.

¹⁰Los perversos lo verán y se pondrán furiosos.
Rechinarán los dientes de enojo;
se escabullirán avergonzados con sus esperanzas frustradas.

Salmo 113

¹ ¡Alabado sea el SEÑOR!

Sí, alábenle, oh siervos del SEÑOR,
¡alaben el nombre del SEÑOR!

² Bendito sea el nombre del SEÑOR
ahora y para siempre.

³ En todas partes —del oriente al occidente—,
alaben el nombre del SEÑOR.

⁴ Él está por encima de las naciones;
su gloria es más alta que los cielos.

⁵ ¿Quién puede compararse con el SEÑOR nuestro Dios,
quien está entronizado en las alturas?

⁶ Él se inclina para mirar
el cielo y la tierra.

⁷ Levanta del polvo a los pobres,
y a los necesitados, del basurero.

⁸ Los pone entre príncipes,
¡incluso entre los príncipes de su propio pueblo!

⁹ A la mujer sin hijos le da una familia
y la transforma en una madre feliz.

¡Alabado sea el SEÑOR!

Salmo 114

- ¹Cuando los israelitas escaparon de Egipto
—cuando la familia de Jacob dejó esa tierra extranjera—,
²la tierra de Judá se convirtió en el santuario de Dios,
e Israel llegó a ser su reino.
- ³El mar Rojo^{*} los vio venir y se apuró a quitarse del camino;
el agua del río Jordán se hizo a un lado.
- ⁴¡Las montañas saltaron como carneros,
las colinas brincaron como corderos!
- ⁵¿Qué te pasa, mar Rojo, qué te llevó a quitarte del camino?
¿Qué sucedió, río Jordán, que te hiciste a un lado?
- ⁶Montañas, ¿por qué saltaron como carneros?
Colinas, ¿por qué brincaron como corderos?
- ⁷Tiembla, oh tierra, ante la presencia del Señor,
ante el Dios de Jacob.
- ⁸Él convirtió la roca en una laguna de agua;
sí, de la roca sólida fluyó un manantial.

Salmo 115

¹No a nosotros, oh SEÑOR, no a nosotros,
sino a tu nombre le corresponde toda la gloria,
por tu amor inagotable y tu fidelidad.

²¿Por qué dejar que las naciones digan:
«Dónde está el Dios de Israel»?

³Nuestro Dios está en los cielos
y hace lo que le place.

[DIOS HACE LO QUE LE PLACE](#)

MOMENTO DE ORACIÓN SAL 115:3

*Padre, Tú estás en el cielo, y **haces todo lo que quieres hacer allí y en esta tierra.** Desaceléranos y recuérdanos que aun mientras Tú obras, nosotros también tenemos un rol activo en el cumplimiento de Tu plan. Ninguno de nosotros está diseñado para ser pasivo, distante, indiferente o complaciente. **Avívanos por dentro,** Padre, para que nos demos cuenta de que el tiempo es corto y que nuestro mundo está lleno de futilidad, caos, angustia, desánimo y depresión. Por Tu gracia, háblanos hoy, Señor: somos Tus siervos y escucharemos. Oramos en el nombre del Salvador. Amén.*

⁴Los ídolos de ellos no son más que objetos de plata y oro;
manos humanas les dieron forma.

⁵Tienen boca pero no pueden hablar,
tienen ojos pero no pueden ver.

⁶Tienen oídos pero no pueden oír,
y tienen nariz, pero no pueden oler.

⁷Tienen manos pero no pueden sentir,
tienen pies pero no pueden caminar,
y tienen garganta pero no pueden emitir sonidos.

⁸Y los que hacen ídolos son iguales a ellos,
como también todos los que confían en ellos.

⁹¡Oh Israel, confía en el SEÑOR!

Él es tu ayudador y tu escudo.

¹⁰¡Oh sacerdotes, descendientes de Aarón, confíen en el SEÑOR!

Él es su ayudador y su escudo.

¹¹¡Todos los que temen al SEÑOR, confíen en el SEÑOR!

Él es su ayudador y su escudo.

¹²El SEÑOR se acuerda de nosotros y nos bendecirá.

Bendecirá al pueblo de Israel

y bendecirá a los sacerdotes, los descendientes de Aarón.

¹³Bendecirá a los que temen al SEÑOR,

tanto a los grandes como a los humildes.

¹⁴Que el SEÑOR los bendiga ricamente,

tanto a ustedes como a sus hijos.

¹⁵Que sean bendecidos por el SEÑOR,

quien hizo los cielos y la tierra.

¹⁶Los cielos pertenecen al SEÑOR,

pero él ha dado la tierra a toda la humanidad.

¹⁷Los muertos no pueden cantar alabanzas al SEÑOR

porque han entrado en el silencio de la tumba.

¹⁸¡Pero nosotros podemos alabar al SEÑOR

ahora y para siempre!

¡Alabado sea el SEÑOR!

Salmo 116

- ¹Amo al SEÑOR porque escucha mi voz
y mi oración que pide misericordia.
- ²Debido a que él se inclina para escuchar,
¡oraré mientras tenga aliento!
- ³La muerte me envolvió en sus cuerdas;
los terrores de la tumba* se apoderaron de mí.
Lo único que veía era dificultad y dolor.
- ⁴Entonces invoqué el nombre del SEÑOR:
«¡SEÑOR, por favor, sálvame!».
- ⁵¡Qué bondadoso es el SEÑOR! ¡Qué bueno es él!
¡Tan misericordioso, este Dios nuestro!
- ⁶El SEÑOR protege a los que tienen fe como de un niño;
estuve frente a la muerte, y él me salvó.
- ⁷Que mi alma descanse nuevamente,
porque el SEÑOR ha sido bueno conmigo.
- ⁸Me rescató de la muerte;
quitó las lágrimas de mis ojos,
y libró a mis pies de tropezar.
- ⁹¡Así que camino en la presencia del SEÑOR
mientras vivo aquí en la tierra!
- ¹⁰Creí en ti, por tanto dije:
«SEÑOR, estoy muy afligido».
- ¹¹En mi ansiedad clamé a ti:
«¡Estas personas son todas mentirosas!».
- ¹²¿Qué puedo ofrecerle al SEÑOR
por todo lo que ha hecho a mi favor?
- ¹³Levantaré la copa de la salvación
y alabaré el nombre del SEÑOR por salvarme.
- ¹⁴Cumpliré las promesas que le hice al
SEÑOR

[DIOS ESTÁ CERCA](#)

[LA ALABANZA PÚBLICA](#)

[CUMPLE TUS PROMESAS](#)

en presencia de todo su pueblo.

¹⁵Al SEÑOR le conmueve profundamente
la muerte de sus amados.

¹⁶Oh SEÑOR, soy tu siervo;
sí, soy tu siervo, nací en tu casa;
me has liberado de mis cadenas.

¹⁷Te ofreceré un sacrificio de agradecimiento
e invocaré el nombre del SEÑOR.

¹⁸Cumpliré mis votos al SEÑOR
en presencia de todo su pueblo,

¹⁹en la casa del SEÑOR,
en el corazón de Jerusalén.

¡Alabado sea el SEÑOR!

Salmo 117

¹Alaben al SEÑOR, todas ustedes, las naciones.

Todos los pueblos de la tierra, alábenlo.

²Pues su amor inagotable por nosotros es poderoso;
la fidelidad del SEÑOR permanece para siempre.

¡Alabado sea el SEÑOR!

Salmo 118

¹¡Den gracias al SEÑOR, porque él es bueno!
Su fiel amor perdura para siempre.

²Que todo Israel repita:
«Su fiel amor perdura para siempre».

³Que los descendientes de Aarón, los sacerdotes, repitan:
«Su fiel amor perdura para siempre».

⁴Que todos los que temen al SEÑOR repitan:
«Su fiel amor perdura para siempre».

⁵En mi angustia oré al SEÑOR,
y el SEÑOR me respondió y me liberó.

⁶El SEÑOR está de mi parte, por tanto, no temeré.
¿Qué me puede hacer un simple mortal?

⁷Así es, el SEÑOR está de mi parte; él me ayudará.
Miraré triunfante a los que me odian.

⁸Es mejor refugiarse en el SEÑOR
que confiar en la gente.

⁹Es mejor refugiarse en el SEÑOR
que confiar en príncipes.

¹⁰Aunque me rodearon naciones hostiles,
las destruí a todas con la autoridad del SEÑOR.

¹¹Así fue, me rodearon y me atacaron,
pero las destruí a todas con la autoridad del SEÑOR.

¹²Me rodearon como un enjambre de abejas;
se enardecieron contra mí como un fuego crepitante,
pero las destruí a todas con la autoridad del SEÑOR.

¹³Mis enemigos hicieron todo lo posible para matarme,
pero el SEÑOR me rescató.

¹⁴El SEÑOR es mi fuerza y mi canción;
me ha dado la victoria.

15 Se entonan canciones de alegría y de victoria en el campamento de los justos.

¡El fuerte brazo derecho del SEÑOR ha hecho proezas gloriosas!

16 El fuerte brazo derecho del SEÑOR se levanta triunfante.

¡El fuerte brazo derecho del SEÑOR ha hecho proezas gloriosas!

17 No moriré, sino que viviré

para contar lo que hizo el SEÑOR.

18 El SEÑOR me castigó severamente,

pero no me dejó morir.

19 Ábranme las puertas por donde entran los justos,

y entraré y daré gracias al SEÑOR.

20 Estas puertas conducen a la presencia del SEÑOR

y los justos entran allí.

21 Te doy gracias por contestar mi oración,

¡y por darme la victoria!

22 La piedra que los constructores rechazaron

ahora se ha convertido en la piedra principal.

23 Esto es obra del SEÑOR

y es maravilloso verlo.

24 Este es el día que hizo el SEÑOR;

nos gozaremos y alegraremos en él.

25 Te rogamos, SEÑOR, por favor, sálvanos.

Te rogamos, por favor, SEÑOR, haznos triunfar.

26 Bendigan al que viene en el nombre del SEÑOR.

Desde la casa del SEÑOR, los bendecimos.

27 El SEÑOR es Dios y brilla sobre nosotros.

Lleven el sacrificio y átenlo con cuerdas sobre el altar.

28 ¡Tú eres mi Dios y te alabaré!

¡Eres mi Dios y te exaltaré!

29 ¡Den gracias al SEÑOR, porque él es bueno!

Su fiel amor perdura para siempre.

Salmo 119*

Alef

LA PALABRA DE DIOS

- ¹Felices son los íntegros,
los que siguen las enseñanzas del SEÑOR.
- ²Felices son los que obedecen sus leyes
y lo buscan con todo el corazón.
- ³No negocian con el mal
y andan solo en los caminos del SEÑOR.
- ⁴Nos has ordenado
que cumplamos cuidadosamente tus mandamientos.
- ⁵¡Oh, cuánto deseo que mis acciones
sean un vivo reflejo de tus decretos!
- ⁶Entonces no tendré vergüenza
cuando compare mi vida con tus mandatos.
- ⁷A medida que aprendo tus justas ordenanzas,
te daré las gracias viviendo como debo hacerlo.
- ⁸Obedeceré tus decretos;
¡por favor, no te des por vencido conmigo!

ABSORBER LA PALABRA DE
DIOS

Bet

- ⁹¿Cómo puede un joven mantenerse puro?
Obedeciendo tu palabra.
- ¹⁰Me esforcé tanto por encontrarte;
no permitas que me aleje de tus mandatos.
- ¹¹He guardado tu palabra en mi corazón,
para no pecar contra ti.
- ¹²Te alabo, oh SEÑOR;
enséñame tus decretos.
- ¹³Recité en voz alta
todas las ordenanzas que nos has dado.
- ¹⁴Me alegré en tus leyes
tanto como en las riquezas.

15 Estudiaré tus mandamientos
y reflexionaré sobre tus caminos.

16 Me deleitaré en tus decretos
y no olvidaré tu palabra.

Guímel

17 Sé bueno con este siervo tuyo,
para que viva y obedezca tu palabra.

18 Abre mis ojos, para que vea
las verdades maravillosas que hay en tus enseñanzas.

19 No soy más que un extranjero en la tierra.
¡No escondas de mí tus mandatos!

20 Siempre me conmueve
el deseo de conocer tus ordenanzas.

21 Tú reprendes al arrogante;
los que se alejan de tus mandatos son malditos.

22 No permitas que se burlen de mí y me insulten,
pues he obedecido tus leyes.

23 Hasta los príncipes se sientan y hablan contra mí,
pero yo meditaré en tus decretos.

24 Tus leyes me agradan;
me dan sabios consejos.

Dálet

25 Estoy tirado en el polvo;
revíveme con tu palabra.

26 Te conté mis planes y me respondiste.
Ahora, enséñame tus decretos.

27 Ayúdame a comprender el significado de tus mandamientos,
y meditaré en tus maravillosas obras.

28 Lloro con tristeza;
aliéntame con tu palabra.

29 Líbrame de mentirme a mí mismo;
dame el privilegio de conocer tus enseñanzas.

30 He optado por ser fiel;
estoy decidido a vivir de acuerdo con tus ordenanzas.

31 Me aferro a tus leyes.
SEÑOR, ¡no dejes que pase vergüenza!

32 Perseguiré tus mandatos,
porque tú aumentas mi comprensión.

He

33 Enséñame tus decretos, oh SEÑOR;
los cumpliré hasta el fin.

34 Dame entendimiento y obedeceré tus enseñanzas;
las pondré en práctica con todo mi corazón.

35 Hazme andar por el camino de tus mandatos,
porque allí es donde encuentro mi felicidad.

36 Dame entusiasmo por tus leyes
en lugar de amor por el dinero.

37 Aparta mis ojos de cosas inútiles
y dame vida mediante tu palabra.*

38 Confirma a tu siervo tu promesa,
la promesa que hiciste a los que te temen.

39 Ayúdame a abandonar mis caminos vergonzosos,
porque tus ordenanzas son buenas.

40 ¡Anhelo obedecer tus mandamientos!
Renueva mi vida con tu bondad.

Vav

41 SEÑOR, concédeme tu amor inagotable,
la salvación que me prometiste.

42 Entonces podré responder a los que se burlan de mí,
porque confío en tu palabra.

43 No arrebatas de mí tu palabra de verdad,
pues tus ordenanzas son mi única esperanza.

44 Seguiré obedeciendo tus enseñanzas
por siempre y para siempre.

⁴⁵ Caminaré en libertad,
porque me he dedicado a tus mandamientos.

⁴⁶ A los reyes les hablaré de tu ley,
y no me avergonzaré.

⁴⁷ ¡Cuánto me deleito en tus mandatos!
¡Cómo los amo!

⁴⁸ Honro y amo tus mandatos;
en tus decretos medito.

Zain

⁴⁹ Recuerda la promesa que me hiciste;
es mi única esperanza.

⁵⁰ Tu promesa renueva mis fuerzas;
me consuela en todas mis dificultades.

⁵¹ Los orgullosos me tratan con un desprecio total,
pero yo no me aparto de tus enseñanzas.

⁵² Medito en tus antiguas ordenanzas;
oh SEÑOR, ellas me consuelan.

⁵³ Me pongo furioso con los perversos,
porque rechazan tus enseñanzas.

⁵⁴ Tus decretos han sido el tema de mis canciones
en todos los lugares donde he vivido.

⁵⁵ De noche reflexiono sobre quién eres, SEÑOR;
por lo tanto, obedezco tus enseñanzas.

⁵⁶ Así paso mis días:
obedeciendo tus mandamientos.

Jet

⁵⁷ ¡SEÑOR, eres mío!
¡Prometo obedecer tus palabras!

⁵⁸ Deseo tus bendiciones con todo el corazón;
ten misericordia, como lo prometiste.

⁵⁹ Consideré el rumbo de mi vida
y decidí volver a tus leyes.

60 Me apresuraré sin demora
a obedecer tus mandatos.

61 Gente malvada trata de arrastrarme al pecado,
pero estoy firmemente anclado a tus enseñanzas.

62 Me levanto a medianoche para agradecerte
por tus justas ordenanzas.

63 Soy amigo de todo el que te teme,
de todo el que obedece tus mandamientos.

64 Oh SEÑOR, tu amor inagotable llena la tierra;
enséñame tus decretos.

Tet

65 SEÑOR, has hecho muchas cosas buenas a mi favor
tal como lo prometiste.

66 Creo en tus mandatos;
ahora enséñame el buen juicio y dame conocimiento.

67 Yo solía desviarme, hasta que me disciplinaste;
pero ahora sigo de cerca tu palabra.

68 Tú eres bueno y haces únicamente el bien;
enséñame tus decretos.

69 Los arrogantes me difaman con mentiras,
pero la verdad es que obedezco tus mandamientos con todo el corazón.

70 El corazón de ellos es torpe y necio;
yo, en cambio, me deleito en tus enseñanzas.

71 El sufrimiento me hizo bien,
porque me enseñó a prestar atención a tus
decretos.

[EL FINAL DEL PRINCIPIO](#)

72 Tus enseñanzas son más valiosas para mí
que millones en oro y plata.

Yod

73 Tú me hiciste; me creaste.

Ahora dame la sensatez de seguir tus mandatos.

74 Que todos los que te temen encuentren en mí un motivo de alegría,

porque he puesto mi esperanza en tu palabra.

⁷⁵SEÑOR, sé que tus ordenanzas son justas;
me disciplinaste porque lo necesitaba.

⁷⁶Ahora deja que tu amor inagotable me consuele,
tal como le prometiste a este siervo tuyo.

⁷⁷Rodéame con tus tiernas misericordias para que viva,
porque tus enseñanzas son mi deleite.

⁷⁸Trae deshonra sobre los arrogantes que mintieron sobre mí;
mientras tanto, me concentraré en tus mandamientos.

⁷⁹Permite que esté unido a todos los que te temen,
los que conocen tus leyes.

⁸⁰Que sea intachable en guardar tus decretos;
entonces nunca seré avergonzado.

Caf

⁸¹Estoy agotado de tanto esperar a que me rescates,
pero he puesto mi esperanza en tu palabra.

⁸²Mis ojos se esfuerzan por ver cumplidas tus promesas;
¿cuándo me consolarás?

⁸³Estoy arrugado como un odre ahumado,
pero no me olvidé de obedecer tus decretos.

⁸⁴¿Hasta cuándo tendré que esperar?
¿Cuándo castigarás a los que me persiguen?

⁸⁵Estos arrogantes que odian tus enseñanzas
cavaron hoyos profundos para atraparme.

⁸⁶Todos tus mandatos son confiables.
Protégeme de aquellos que me persiguen sin causa.

⁸⁷Casi acaban conmigo,
pero me negué a abandonar tus mandamientos.

⁸⁸En tu amor inagotable, perdona mi vida;
entonces podré continuar obedeciendo tus leyes.

Lámed

⁸⁹Tu eterna palabra, oh SEÑOR,

se mantiene firme en el cielo.

⁹⁰Tu fidelidad se extiende a cada generación,
y perdura igual que la tierra que creaste.

⁹¹Tus ordenanzas siguen siendo verdad hasta el día de hoy,
porque todo está al servicio de tus planes.

⁹²Si tus enseñanzas no me hubieran sostenido con alegría,
ya habría muerto en mi sufrimiento.

⁹³Jamás olvidaré tus mandamientos,
pues por medio de ellos me diste vida.

⁹⁴Soy tuyo, ¡rescátame!,
porque me he esforzado mucho en obedecer tus mandamientos.

⁹⁵Aunque los malvados se escondan por el camino para matarme,
con calma, mantendré mi mente puesta en tus leyes.

⁹⁶Aun la perfección tiene sus límites,
pero tus mandatos no tienen límite.

Mem

[VIVIR DE ACUERDO CON LA
PALABRA DE DIOS](#)

⁹⁷¡Oh, cuánto amo tus enseñanzas!
Pienso en ellas todo el día.

⁹⁸Tus mandatos me hacen más sabio que mis enemigos,
pues me guían constantemente.

⁹⁹Así es, tengo mejor percepción que mis maestros,
porque siempre pienso en tus leyes.

¹⁰⁰Hasta soy más sabio que los ancianos,
porque he obedecido tus mandamientos.

¹⁰¹Me negué a andar por cualquier mal camino,
a fin de permanecer obediente a tu palabra.

¹⁰²No me he apartado de tus ordenanzas,
porque me has enseñado bien.

¹⁰³¡Qué dulces son a mi paladar tus palabras!
Son más dulces que la miel.

¹⁰⁴Tus mandamientos me dan entendimiento;
¡con razón detesto cada camino falso de la vida!

Nun

¹⁰⁵Tu palabra es una lámpara que guía mis pies
y una luz para mi camino.

MOMENTO DE ORACIÓN SAL 119:105

Gracias, Padre, por hablarnos de una manera directa y clara. Gracias por preservar Tus palabras en estas páginas, en un lenguaje que entendemos y en una Biblia que podemos leer, interpretar y aplicar por Tu gracia. Debido a que hay oscuridad dentro de nosotros mismos, nuestro camino es oscuro. En esta oscuridad no tenemos luz interior. Si no te hubieras revelado de manera sobrenatural a través de Tu Palabra, todavía estaríamos buscando.

Danos un celo renovado por aquellos que han perdido su camino, y por los que todavía no han descubierto la Palabra transformadora. Ayuda a aquellos que sinceramente buscan encontrar su camino. Que Tu Palabra sea para ellos lámpara y luz verdaderas. Oramos esto a través del Señor Jesucristo, la Palabra viva de Dios. Amén.

¹⁰⁶Lo prometí una vez y volveré a prometerlo:
obedeceré tus justas ordenanzas.

¹⁰⁷He sufrido mucho, oh SEÑOR;
restaura mi vida, como lo prometiste.

¹⁰⁸SEÑOR, acepta mi ofrenda de alabanza
y enséñame tus ordenanzas.

¹⁰⁹Mi vida pende de un hilo constantemente,
pero no dejaré de obedecer tus enseñanzas.

¹¹⁰Los malvados me han tendido sus trampas,
pero no me apartaré de tus mandamientos.

¹¹¹Tus leyes son mi tesoro;
son el deleite de mi corazón.

¹¹²Estoy decidido a obedecer tus decretos
hasta el final.

Sámece

- 113 Detesto a los que tienen divididas sus lealtades,
pero amo tus enseñanzas.
- 114 Tú eres mi refugio y mi escudo;
tu palabra es la fuente de mi esperanza.
- 115 Lárguense de mi vida, ustedes los de mente malvada,
porque tengo la intención de obedecer los mandatos de mi Dios.
- 116 ¡SEÑOR, sostenme como prometiste para que viva!
No permitas que se aplaste mi esperanza.
- 117 Sostenme y seré rescatado;
entonces meditaré continuamente en tus decretos.
- 118 Pero has rechazado a todos los que se apartan de tus decretos,
quienes no hacen más que engañarse a sí mismos.
- 119 Desechas a los perversos de la tierra como si fueran desperdicios;
¡con razón me encanta obedecer tus leyes!
- 120 Me estremezco por mi temor a ti;
quedo en temor reverente ante tus ordenanzas.

Ayin

- 121 No me dejes a merced de mis enemigos,
porque he hecho lo que es correcto y justo.
- 122 Te ruego que me des seguridad de una bendición.
¡No permitas que los arrogantes me opriman!
- 123 Mis ojos se esfuerzan por ver tu rescate,
por ver la verdad de tu promesa cumplida.
- 124 Soy tu siervo; trátame con tu amor inagotable
y enséñame tus decretos.
- 125 Da discernimiento a este siervo tuyo;
entonces comprenderé tus leyes.
- 126 SEÑOR, es tiempo de que actúes,
porque esta gente malvada ha desobedecido tus enseñanzas.
- 127 De verdad, amo tus mandatos
más que el oro, incluso que el oro más fino.

128 Cada uno de tus mandamientos es recto;
por eso detesto todo camino falso.

Pe

129 Tus leyes son maravillosas.

¡Con razón las obedezco!

130 La enseñanza de tu palabra da luz,
de modo que hasta los simples pueden entender.

131 Abro la boca y jadeo
anhelando tus mandatos.

132 Ven y muéstrame tu misericordia,
como lo haces con todos los que aman tu nombre.

133 Guía mis pasos conforme a tu palabra,
para que no me domine el mal.

134 Rescátame de la opresión de la gente malvada,
entonces podré obedecer tus mandamientos.

135 Mírame con amor;
enséñame tus decretos.

136 Torrentes de lágrimas brotan de mis ojos,
porque la gente desobedece tus enseñanzas.

Tsade

137 Oh SEÑOR, tú eres recto,
y tus ordenanzas son justas.

138 Tus leyes son perfectas
y absolutamente confiables.

139 La indignación me agobia,
porque mis enemigos despreciaron tus palabras.

140 Tus promesas fueron sometidas a una prueba rigurosa;
por eso las amo tanto.

141 Soy insignificante y despreciado,
pero no olvido tus mandamientos.

142 Tu justicia es eterna,
y tus enseñanzas son totalmente ciertas.

143 Cuando la presión y el estrés se me vienen encima,
yo encuentro alegría en tus mandatos.

144 Tus leyes siempre tienen razón;
ayúdame a entenderlas para poder vivir.

Cof

145 Oro con todo el corazón; ¡respóndeme, SEÑOR!
Obedeceré tus decretos.

146 A ti clamo; rescátame
para que pueda obedecer tus leyes.

147 Me levanto temprano, antes de que salga el sol;
clamo en busca de ayuda y pongo mi esperanza en tus palabras.

148 Me quedo despierto durante toda la noche,
pensando en tu promesa.

149 Oh SEÑOR, en tu fiel amor oye mi clamor;
que el seguir tus ordenanzas me reanime.

150 Los que no respetan la ley vienen a atacarme;
viven alejados de tus enseñanzas.

151 Pero tú estás cerca, oh SEÑOR,
y todos tus mandatos son ciertos.

152 Desde los primeros días
sé que tus leyes durarán para siempre.

Resh

153 Mira mi sufrimiento y rescátame,
porque no me he olvidado de tus enseñanzas.

154 ¡Defiende mi caso; ponte de mi lado!
Protege mi vida como lo prometiste.

155 Los perversos están lejos de ser rescatados,
porque no se interesan en tus decretos.

156 SEÑOR, qué grande es tu misericordia;
que el seguir tus ordenanzas me reanime.

157 Muchos me persiguen y me molestan,
sin embargo, no me he desviado de tus leyes.

158 Ver a esos traidores me enferma el corazón,
porque no les importa nada tu palabra.
159 Mira cómo amo tus mandamientos, SEÑOR.
Por tu amor inagotable, devuélveme la vida.
160 La esencia misma de tus palabras es verdad;
tus justas ordenanzas permanecerán para siempre.

Shin

161 Gente poderosa me acosa sin razón,
pero mi corazón tiembla únicamente ante tu palabra.
162 Me alegro en tu palabra
como alguien que descubre un gran tesoro.
163 Odio y detesto toda falsedad,
pero amo tus enseñanzas.
164 Te alabaré siete veces al día
porque todas tus ordenanzas son justas.
165 Los que aman tus enseñanzas tienen mucha paz
y no tropiezan.
166 Anhele que me rescates, SEÑOR,
por eso, he obedecido tus mandatos.
167 Obedecí tus leyes,
porque las amo mucho.
168 Así es, obedezco tus leyes y tus mandamientos
porque tú sabes todo lo que hago.

Tau

169 Oh SEÑOR, escucha mi clamor;
dame la capacidad de discernir que me prometiste.
170 Escucha mi oración;
rescátame como lo prometiste.
171 Que la alabanza fluya de mis labios,
porque me has enseñado tus decretos.
172 Que mi lengua cante de tu palabra,
porque todos tus mandatos son correctos.

- 173 Tiéndeme una mano de ayuda,
porque opté por seguir tus mandamientos.
- 174 Oh SEÑOR, he anhelado que me rescates,
y tus enseñanzas son mi deleite.
- 175 Déjame vivir para que pueda alabarte,
y que tus ordenanzas me ayuden.
- 176 He andado descarriado como una oveja perdida;
ven a buscarme,
porque no me he olvidado de tus mandatos.

Salmo 120

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén.

- ¹Llevé mis problemas al SEÑOR;
clamé a él, y respondió a mi oración.
- ²Rescátame, oh SEÑOR, de los mentirosos
y de todos los embusteros.
- ³¡Ay, lengua engañosa! ¿Qué hará Dios
contigo?
¿Cómo aumentará tu castigo?
- ⁴Te atravesarán con flechas afiladas
y te quemarán con brasas encendidas.
- ⁵Cuánto sufro en el lejano Mesec.
Me duele habitar en el distante Cedar.
- ⁶Estoy cansado de vivir
entre personas que odian la paz.
- ⁷Busco la paz;
pero, cuando hablo de paz, ¡ellos quieren
guerra!

[CONTARLE TODO A DIOS](#)



Salmo 121

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén.

¹Levanto la vista hacia las montañas;
¿viene de allí mi ayuda?

²¡Mi ayuda viene del SEÑOR,
quien hizo el cielo y la tierra!

³Él no permitirá que tropieces;
el que te cuida no se dormirá.

⁴En efecto, el que cuida a Israel
nunca duerme ni se adormece.

⁵¡El SEÑOR mismo te cuida!
El SEÑOR está a tu lado como tu sombra protectora.

⁶El sol no te hará daño durante el día,
ni la luna durante la noche.

⁷El SEÑOR te libra de todo mal
y cuida tu vida.

⁸El SEÑOR te protege al entrar y al salir,
ahora y para siempre.

Salmo 122

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén. Salmo de David.

¹Me alegré cuando me dijeron:

«Vayamos a la casa del SEÑOR».

²Y ahora, aquí estamos,

de pie dentro de tus puertas, oh Jerusalén.

³Jerusalén es una ciudad bien construida;

sus murallas compactas son impenetrables.

⁴Todas las tribus de Israel —que son el pueblo del SEÑOR—

peregrinan hasta aquí.

Vienen a dar gracias al nombre del SEÑOR,

como la ley requiere de Israel.

⁵Aquí están los tronos donde se emiten los juicios,

los tronos de la dinastía de David.

⁶Oren por la paz de Jerusalén;

que todos los que aman a esta ciudad prosperen.

⁷Oh Jerusalén, que haya paz dentro de tus murallas

y prosperidad en tus palacios.

⁸Por amor a mi familia y a mis amigos, diré:

«Que tengas paz».

⁹Por amor a la casa del SEÑOR nuestro Dios,

buscaré lo mejor para ti, oh Jerusalén.

Salmo 123

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén.

- ¹Levanto mis ojos a ti,
oh Dios, entronizado en el cielo.
- ²Seguimos buscando la misericordia del SEÑOR nuestro Dios,
así como los sirvientes fijan los ojos en su amo
y la esclava observa a su ama, atenta al más mínimo gesto.
- ³Ten misericordia de nosotros, SEÑOR, ten misericordia,
porque ya estamos hartos de tanto desprecio.
- ⁴Ya estamos más que hartos de las burlas de los orgullosos
y del desprecio de los arrogantes.

Salmo 124

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén. Salmo de David.

- 1 ¿Qué habría ocurrido si el SEÑOR no hubiera estado de nuestro lado?
Que todo Israel repita:
- 2 ¿Qué habría ocurrido si el SEÑOR no hubiera estado de nuestro lado
cuando nos atacaron?
- 3 Nos habrían tragado vivos
en el ardor de su enojo.
- 4 Las aguas nos habrían envuelto;
un torrente nos habría inundado.
- 5 Así es, las impetuosas aguas de su furia
nos habrían ahogado hasta la vida misma.
- 6 ¡Alaben al SEÑOR,
quien no permitió que nos despedazaran con sus dientes!
- 7 Escapamos como un pájaro de la trampa del cazador;
¡la trampa se rompió y somos libres!
- 8 Nuestra ayuda viene del SEÑOR,
quien hizo el cielo y la tierra.

Salmo 125

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén.

¹Los que confían en el SEÑOR están seguros como el monte Sion;
no serán vencidos, sino que permanecerán para siempre.

²Así como las montañas rodean a Jerusalén,
así rodea el SEÑOR a su pueblo, ahora y siempre.

³Los perversos no gobernarán la tierra de los justos,
porque entonces los justos podrían ser tentados a hacer el mal.

⁴Oh SEÑOR, haz bien a los que son buenos,
a los que tienen el corazón en armonía contigo.

⁵Pero expulsa a los que recurren a caminos torcidos, oh SEÑOR;
llévatelos junto con aquellos que hacen el mal.

¡Que Israel tenga paz!

Salmo 126

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén.

¹Cuando el SEÑOR trajo a los desterrados de regreso a Jerusalén,^{*}
¡fue como un sueño!

²Nos llenamos de risa
y cantamos de alegría.

Y las otras naciones dijeron:

«Cuántas maravillas ha hecho el SEÑOR por ellos».

³¡Así es, el SEÑOR ha hecho maravillas por nosotros!
¡Qué alegría!

⁴Restaura nuestro bienestar, SEÑOR,
como los arroyos renuevan el desierto.

⁵Los que siembran con lágrimas
cosecharán con gritos de alegría.

⁶Lloran al ir sembrando sus semillas,
pero regresan cantando cuando traen la cosecha.

Salmo 127

*Cántico para los peregrinos que suben a
Jerusalén. Salmo de Salomón.*

EL SEÑOR DE TU HOGAR

¹Si el SEÑOR no construye la casa,
el trabajo de los constructores es una pérdida de tiempo.
Si el SEÑOR no protege la ciudad,
protegerla con guardias no sirve para nada.

²Es inútil que te esfuerces tanto,
desde temprano en la mañana hasta tarde
en la noche,
y te preocupes por conseguir alimento;
porque Dios da descanso a sus amados.

TRABAJAR MÁS
INTELIGENTEMENTE, NO MÁS
ARDUAMENTE

³Los hijos son un regalo del SEÑOR;
son una recompensa de su parte.

⁴Los hijos que le nacen a un hombre joven
son como flechas en manos de un
guerrero.

DIRIGIR A LOS HIJOS HACIA
LA DIRECCIÓN CORRECTA

⁵¡Qué feliz es el hombre que tiene su aljaba llena de ellos!
No pasará vergüenza cuando enfrente a sus acusadores en las puertas de
la ciudad.

Salmo 128

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén.

- ¹¡Qué feliz es el que teme al SEÑOR,
todo el que sigue sus caminos!
- ²Gozarás del fruto de tu trabajo;
¡qué feliz y próspero serás!
- ³Tu esposa será como una vid fructífera,
florecente en el hogar.
Tus hijos serán como vigorosos retoños de
olivo
alrededor de tu mesa.
- ⁴Esa es la bendición del SEÑOR
para los que le temen.
- ⁵Que el SEÑOR te bendiga continuamente desde Sion;
que veas prosperar a Jerusalén durante toda tu vida.
- ⁶Que vivas para disfrutar de tus nietos.
¡Que Israel tenga paz!

[LOS HIJOS RECUERDAN](#)

Salmo 129

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén.

¹Desde mi temprana juventud, mis enemigos me han perseguido.

Que todo Israel repita:

²Desde mi temprana juventud, mis enemigos me han perseguido,
pero nunca me derrotaron.

³Tengo la espalda cubierta de heridas,
como si un agricultor hubiera arado largos surcos.

⁴Pero el SEÑOR es bueno;
cortó las cuerdas con que me ataban los impíos.

⁵Que todos los que odian a Jerusalén^{*}
retrocedan en vergonzosa derrota.

⁶Que sean tan inútiles como la hierba que crece en un techo,
que se pone amarilla a la mitad de su desarrollo,

⁷que es ignorada por el cosechador
y despreciada por el que hace los manojos.

⁸Y que los que pasan por allí
se nieguen a darles esta bendición:

«El SEÑOR los bendiga;
los bendecimos en el nombre del SEÑOR».

Salmo 130

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén.

¹Desde lo profundo de mi desesperación, oh SEÑOR,
clamo por tu ayuda.

²Escucha mi clamor, oh Señor.
Presta atención a mi oración.

³SEÑOR, si llevaras un registro de nuestros pecados,
¿quién, oh Señor, podría sobrevivir?

⁴Pero tú ofreces perdón,
para que aprendamos a temerte.

⁵Yo cuento con el SEÑOR;
sí, cuento con él.
En su palabra he puesto mi esperanza.

⁶Anhelo al Señor
más que los centinelas el amanecer,
sí, más de lo que los centinelas anhelan el amanecer.

⁷Oh Israel, espera en el SEÑOR,
porque en el SEÑOR hay amor inagotable;
su redención sobreabunda.

⁸Él mismo redimirá a Israel
de toda clase de pecado.

Salmo 131

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén. Salmo de David.

¹SEÑOR, mi corazón no es orgulloso;
mis ojos no son altivos.

No me intereso en cuestiones demasiado grandes
o impresionantes que no puedo asimilar.

²En cambio, me he calmado y aquietado,
como un niño destetado que ya no llora por la leche de su madre.
Sí, tal como un niño destetado es mi alma en mi interior.

³Oh Israel, pon tu esperanza en el SEÑOR,
ahora y siempre.

Salmo 132

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén.

- ¹SEÑOR, acuérdate de David
y de todo lo que sufrió.
- ²Le hizo una promesa solemne al SEÑOR;
le juró al Poderoso de Israel:*
- ³«No iré a mi hogar
ni me permitiré descansar;
- ⁴no dejaré que mis ojos duerman
ni cerraré los párpados adormecidos
- ⁵hasta que encuentre un lugar donde construir una casa para el SEÑOR,
un santuario para el Poderoso de Israel».
- ⁶Oímos que el arca estaba en Efrata;
luego la encontramos en los campos distantes de Jaar.
- ⁷Vayamos al santuario del SEÑOR;
adoremos al pie de su trono.
- ⁸Levántate, oh SEÑOR, y entra en tu lugar de descanso,
junto con el arca, símbolo de tu poder.
- ⁹Que tus sacerdotes se vistan de santidad;
que tus leales servidores canten de alegría.
- ¹⁰Por amor a tu siervo David,
no rechaces al rey que has ungido.
- ¹¹El SEÑOR le hizo un juramento a David
con una promesa que nunca retirará:
«Pondré a uno de tus descendientes
en tu trono.
- ¹²Si tus descendientes obedecen las condiciones de mi pacto
y las leyes que les enseñé,
entonces tu linaje real
continuará por siempre y para siempre».

- 13Pues el SEÑOR ha escogido a Jerusalén;^{*}
ha querido que sea su hogar.
- 14«Este es mi lugar de descanso para siempre —dijo—;
viviré aquí porque este es el hogar que he deseado.
- 15Bendeciré a esta ciudad y la haré próspera;
saciaré a sus pobres con alimento.
- 16Vestiré a sus sacerdotes con santidad;
sus fieles servidores cantarán de alegría.
- 17Aquí aumentaré el poder de David;
mi ungido será una luz para mi pueblo.
- 18Vestiré de vergüenza a sus enemigos,
pero él será un rey glorioso».

Salmo 133

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén. Salmo de David.

- ¹¡Qué maravilloso y agradable es
cuando los hermanos conviven en armonía!
- ²Pues la armonía es tan preciosa como el
aceite de la unción
que se derramó sobre la cabeza de Aarón,
que corrió por su barba
hasta llegar al borde de su túnica.
- ³La armonía es tan refrescante como el
rocío del monte Hermón
que cae sobre las montañas de Sion.
Y allí el SEÑOR ha pronunciado su
bendición,
incluso la vida eterna.

EL VÍNCULO DE LA UNIDAD



Salmo 134

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén.

¹Alaben al SEÑOR, todos ustedes, siervos del SEÑOR,
que sirven de noche en la casa del SEÑOR.

²Levanten sus manos hacia el santuario,
y alaben al SEÑOR.

³Que el SEÑOR, quien hizo el cielo y la tierra,
te bendiga desde Jerusalén.*

Salmo 135

¹¡Alabado sea el SEÑOR!

¡Alaben el nombre del SEÑOR!

Alábenlo, ustedes, los que sirven al SEÑOR,
²los que sirven en la casa del SEÑOR,
en los atrios de la casa de nuestro Dios.

³Alaben al SEÑOR, porque el SEÑOR es bueno;
celebren con música su precioso nombre.

⁴Pues el SEÑOR escogió a Jacob para sí,
a Israel, como su tesoro especial.

⁵Yo conozco la grandeza del SEÑOR:
nuestro Señor es más grande que
cualquier otro dios.

[DIOS HACE LO QUE LE PLACE](#)

⁶El SEÑOR hace lo que le place
por todo el cielo y toda la tierra,
y en los océanos y sus profundidades.

⁷Hace que las nubes se eleven sobre toda la tierra.
Envía relámpagos junto con la lluvia
y suelta el viento desde sus depósitos.

⁸Destruyó al primer hijo varón de cada hogar egipcio
y a las primeras crías de los animales.

⁹Realizó señales milagrosas y maravillas en Egipto
en contra del faraón y todo su pueblo.

¹⁰Hirió de muerte a grandes naciones
y masacró a reyes poderosos:

¹¹a Sehón, rey de los amorreos;
a Og, rey de Basán,
y a todos los reyes de Canaán.

¹²Entregó sus tierras como herencia,
como preciada posesión a su pueblo Israel.

13 Tu nombre, oh SEÑOR, permanece para siempre;
tu fama, oh SEÑOR, se conoce en cada generación.

14 Pues el SEÑOR hará justicia a su pueblo
y tendrá compasión de sus siervos.

15 Los ídolos de las naciones no son más que objetos de plata y oro;
manos humanas les dieron forma.

16 Tienen boca pero no pueden hablar,
tienen ojos pero no pueden ver.

17 Tienen oídos pero no pueden oír,
tienen boca pero no pueden respirar.

18 Y los que hacen ídolos son iguales a ellos,
como también todos los que confían en ellos.

19 ¡Oh Israel, alaba al SEÑOR!

¡Oh sacerdotes —descendientes de Aarón—, alaben al SEÑOR!

20 ¡Oh levitas, alaben al SEÑOR!

¡Todos los que temen al SEÑOR, alaben al SEÑOR!

21 El SEÑOR sea alabado desde Sion,
porque él vive aquí en Jerusalén.

¡Alabado sea el SEÑOR!

Salmo 136

- 1 ¡Den gracias al SEÑOR, porque él es bueno!
Su fiel amor perdura para siempre.
- 2 Den gracias al Dios de dioses.
Su fiel amor perdura para siempre.
- 3 Den gracias al Señor de señores.
Su fiel amor perdura para siempre.
- 4 Den gracias al único que puede hacer milagros poderosos.
Su fiel amor perdura para siempre.
- 5 Den gracias al que hizo los cielos con tanta habilidad.
Su fiel amor perdura para siempre.
- 6 Den gracias al que ubicó la tierra en medio de las aguas.
Su fiel amor perdura para siempre.
- 7 Den gracias al que hizo las lumbreras celestiales:
Su fiel amor perdura para siempre.
- 8 el sol para que gobierne de día,
Su fiel amor perdura para siempre.
- 9 y la luna y las estrellas para que gobiernen de noche.
Su fiel amor perdura para siempre.
- 10 Den gracias al que mató a los hijos mayores de Egipto.
Su fiel amor perdura para siempre.
- 11 Él sacó a Israel de Egipto.
Su fiel amor perdura para siempre.
- 12 Actuó con mano fuerte y brazo poderoso.
Su fiel amor perdura para siempre.
- 13 Den gracias al que separó las aguas del mar Rojo.*
Su fiel amor perdura para siempre.
- 14 Hizo cruzar a salvo a Israel,
Su fiel amor perdura para siempre.
- 15 pero arrojó al mar Rojo al faraón y a su ejército.

- Su fiel amor perdura para siempre.*
- 16 Den gracias al que guio a su pueblo por el desierto.
Su fiel amor perdura para siempre.
- 17 Den gracias al que hirió de muerte a reyes poderosos.
Su fiel amor perdura para siempre.
- 18 Mató a reyes poderosos:
Su fiel amor perdura para siempre.
- 19a Sehón, rey de los amorreos,
Su fiel amor perdura para siempre.
- 20y a Og, rey de Basán.
Su fiel amor perdura para siempre.
- 21 Dios entregó las tierras de estos reyes como herencia:
Su fiel amor perdura para siempre.
- 22 como preciada posesión a su siervo Israel.
Su fiel amor perdura para siempre.
- 23 Él se acordó de nosotros en nuestras debilidades.
Su fiel amor perdura para siempre.
- 24 Nos salvó de nuestros enemigos.
Su fiel amor perdura para siempre.
- 25 Él provee alimento a todo ser viviente.
Su fiel amor perdura para siempre.
- 26 Den gracias al Dios del cielo.
Su fiel amor perdura para siempre.

Salmo 137

¹Junto a los ríos de Babilonia, nos sentamos
y lloramos

¿CÓMO PODEMOS CANTAR?

al pensar en Jerusalén.*

²Guardamos las arpas,
las colgamos en las ramas de los álamos.

³Pues nuestros captores nos exigían que cantáramos;
los que nos atormentaban insistían en un himno de alegría:
«¡Cántennos una de esas canciones acerca de Jerusalén!».

⁴¿Pero cómo podemos entonar las canciones del SEÑOR
mientras estamos en una tierra pagana?

⁵Si me olvido de ti, oh Jerusalén,
que mi mano derecha se olvide de cómo tocar el arpa.

⁶Que la lengua se me pegue al paladar
si dejo de recordarte,
si no hago de Jerusalén mi mayor alegría.

⁷Oh SEÑOR, recuerda lo que hicieron los edomitas
el día en que los ejércitos de Babilonia tomaron a Jerusalén.

«¡Destruyanla! —gritaron—.
¡Allánenla hasta reducirla a escombros!».

⁸Oh Babilonia, serás destruida;
feliz será el que te haga pagar
por lo que nos has hecho.

⁹¡Feliz será el que tome a tus bebés
y los estelle contra las rocas!

Salmo 138

Salmo de David.

ALABAR CON TODO NUESTRO
CORAZÓN

¹Te doy gracias, oh SEÑOR, con todo el
corazón;

delante de los dioses cantaré tus alabanzas.

²Me inclino ante tu santo templo mientras adoro;
alabo tu nombre por tu amor inagotable y tu fidelidad,
porque tus promesas están respaldadas
por todo el honor de tu nombre.

³En cuanto oro, tú me respondes;
me alientas al darme fuerza.

AGRADECER A DIOS POR
RESPONDER

⁴Todos los reyes del mundo te darán
gracias, SEÑOR,
porque cada uno de ellos escuchará tus palabras.

⁵Así es, cantarán acerca de los caminos del SEÑOR,
porque la gloria del SEÑOR es muy grande.

⁶Aunque el SEÑOR es grande, se ocupa de los humildes,
pero se mantiene distante de los orgullosos.

⁷Aunque estoy rodeado de dificultades,
tú me protegerás del enojo de mis enemigos.

Extiendes tu mano,
y el poder de tu mano derecha me salva.

⁸El SEÑOR llevará a cabo los planes que tiene para mi vida,
pues tu fiel amor, oh SEÑOR, permanece para siempre.
No me abandones, porque tú me creaste.

Salmo 139

Para el director del coro: salmo de David.

¹Oh SEÑOR, has examinado mi corazón
y sabes todo acerca de mí.

²Sabes cuándo me siento y cuándo me
levanto;
conoces mis pensamientos, aun cuando
me encuentro lejos.

³Me ves cuando viajo
y cuando descanso en casa.
Sabes todo lo que hago.

⁴Sabes lo que voy a decir
incluso antes de que lo diga, SEÑOR.

⁵Vas delante y detrás de mí.
Pones tu mano de bendición sobre mi
cabeza.

⁶Semejante conocimiento es demasiado maravilloso para mí;
¡es tan elevado que no puedo entenderlo!

⁷¡Jamás podría escaparme de tu Espíritu!
¡Jamás podría huir de tu presencia!

⁸Si subo al cielo, allí estás tú;
si desciendo a la tumba,* allí estás tú.

⁹Si cabalgo sobre las alas de la mañana,
si habito junto a los océanos más lejanos,

¹⁰aun allí me guiará tu mano
y me sostendrá tu fuerza.

¹¹Podría pedirle a la oscuridad que me ocultara,
y a la luz que me rodea, que se convierta en noche;

¹²pero ni siquiera en la oscuridad puedo esconderme de ti.

Para ti, la noche es tan brillante como el día.

DIOS ESTÁ CERCA A LO LARGO
DE LA VIDA

AUTOESTIMA

NUNCA ESTÁS SOLO

La oscuridad y la luz son lo mismo para ti.

13 Tú creaste las delicadas partes internas de
mi cuerpo
y me entretejiste en el vientre de mi
madre.

[HECHO DE MANERA ÚNICA](#)
[CADA VIDA HUMANA](#)

14 ¡Gracias por hacerme tan maravillosamente complejo!
Tu fino trabajo es maravilloso, lo sé muy bien.

15 Tú me observabas mientras iba cobrando forma en secreto,
mientras se entretejían mis partes en la oscuridad de la matriz.

16 Me viste antes de que naciera.

Cada día de mi vida estaba registrado en tu libro.
Cada momento fue diseñado
antes de que un solo día pasara.

17 Qué preciosos son tus pensamientos acerca de mí,*
¡No se pueden enumerar!

18 Ni siquiera puedo contarlos;
¡suman más que los granos de la arena!
Y cuando despierto,
¡todavía estás conmigo!

19 ¡Oh Dios, si tan solo destruyeras a los perversos!
¡Lárguense de mi vida, ustedes asesinos!

20 Blasfeman contra ti;
tus enemigos hacen mal uso de tu nombre.

21 Oh SEÑOR, ¿no debería odiar a los que te odian?
¿No debería despreciar a los que se te oponen?

22 Sí, los odio con todas mis fuerzas,
porque tus enemigos son mis enemigos.

23 Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón;
pruébame y conoce los pensamientos que me inquietan.

24 Señálame cualquier cosa en mí que te ofenda
y guíame por el camino de la vida eterna.

Salmo 140

Para el director del coro: salmo de David.

SER MALENTENDIDO

- ¹Oh SEÑOR, rescátame de los malvados;
protégeme de los que son violentos,
²de quienes traman el mal en el corazón
y causan problemas todo el día.
³Su lengua pica como una serpiente;
veneno de víbora gotea de sus labios.

Interludio

- ⁴Oh SEÑOR, líbrame de la mano de los perversos;
protégeme de los violentos
porque traman un complot en mi contra.
⁵Los orgullosos tendieron una trampa para atraparme;
extendieron una red;
colocaron trampas a lo largo del camino.

Interludio

- ⁶Le dije al SEÑOR: «¡Tú eres mi Dios!».
¡Escucha, oh SEÑOR, mis súplicas por misericordia!
⁷Oh SEÑOR Soberano, tú eres el poderoso que me rescató.
Tú me protegiste en el día de la batalla.
⁸SEÑOR, no permitas que los malvados se salgan con la suya;
no dejes que prosperen sus maquinaciones malignas
porque se volverán orgullosos.

Interludio

- ⁹Que mis enemigos sean destruidos
por el mismo mal que han planeado contra mí.
¹⁰Que les caigan carbones encendidos sobre la cabeza;
que sean arrojados al fuego
o a pozos llenos de agua donde no haya escapatoria.
¹¹No dejes que los mentirosos prosperen en nuestra tierra;

haz que les caigan grandes calamidades a los violentos.

¹²Pero a los que ellos persiguen, yo sé que el

SEÑOR los ayudará

y hará justicia a los pobres.

¹³Sin duda, los rectos alaban tu nombre;

los justos vivirán en tu presencia.

[ENTREGARLO A DIOS](#)

Salmo 141

Salmo de David.

¹Oh SEÑOR, clamo a ti. ¡Por favor, apresúrate!

¡Escucha cuando clamo a ti por ayuda!

²Acepta como incienso la oración que te ofrezco,

y mis manos levantadas, como una ofrenda vespertina.

³Toma control de lo que digo, oh SEÑOR,

y guarda mis labios.

⁴No permitas que me deslice hacia el mal

ni que me involucre en actos perversos.

No me dejes participar de los manjares

de quienes hacen lo malo.

⁵¡Deja que los justos me golpeen!

¡Será un acto de bondad!

Si me corrigen, es un remedio calmante;

no permitas que lo rechace.

Pero oro constantemente

en contra de los perversos y de lo que hacen.

⁶Cuando a sus líderes los arrojen por un acantilado,

los perversos escucharán mis palabras y descubrirán que son verdad.

⁷Como las piedras que levanta el arado,

los huesos de los perversos quedarán esparcidos, sin que nadie los

entierre.*
—

⁸Busco tu ayuda, oh SEÑOR Soberano.

Tú eres mi refugio; no dejes que me maten.

⁹Líbrame de las trampas que me han tendido

y de los engaños de los que hacen el mal.

¹⁰Que los perversos caigan en sus propias redes,

pero a mí, déjame escapar.

Salmo 142

Salmo de David, acerca de su experiencia en la cueva. Oración.*

¹Clamo al SEÑOR;

ruego la misericordia del SEÑOR.

²Expongo mis quejas delante de él

y le cuento todos mis problemas.

³Cuando me siento agobiado,

solo tú sabes qué camino debo tomar.

Vaya adonde vaya,

mis enemigos me han tendido trampas.

⁴Busco a alguien que venga a ayudarme,

¡pero a nadie se le ocurre hacerlo!

Nadie me ayudará;

a nadie le importa un bledo lo que me pasa.

⁵Entonces oro a ti, oh SEÑOR,

y digo: «Tú eres mi lugar de refugio.

En verdad, eres todo lo que quiero en la vida.

⁶Oye mi clamor,

porque estoy muy decaído.

Rescátame de mis perseguidores,

porque son demasiado fuertes para mí.

⁷Sácame de la prisión

para que pueda agradecerte.

Los justos se amontonarán a mi alrededor,

porque tú eres bueno conmigo».

Salmo 143

Salmo de David.

- ¹Oye mi oración, oh SEÑOR;
¡escucha mi ruego!
Respóndeme, porque eres fiel y justo.
- ²No llesves a juicio a tu siervo,
porque ante ti nadie es inocente.
- ³El enemigo me ha perseguido;
me ha tirado al suelo
y me obliga a vivir en la oscuridad como los que están en la tumba.
- ⁴Estoy perdiendo toda esperanza;
quedo paralizado de miedo.
- ⁵Recuerdo los días de antaño.
Medito en todas tus grandes obras
y pienso en lo que has hecho.
- ⁶A ti levanto mis manos en oración;
tengo sed de ti como la tierra reseca tiene sed de lluvia.

Interludio

- ⁷Ven pronto, SEÑOR, y respóndeme,
porque mi abatimiento se profundiza.
No te apartes de mí,
o moriré.
- ⁸Hazme oír cada mañana acerca de tu amor inagotable,
porque en ti confío.
Muéstrame por dónde debo andar,
porque a ti me entrego.
- ⁹Rescátame de mis enemigos, SEÑOR;
corro a ti para que me escondas.
- ¹⁰Enséñame a hacer tu voluntad,
porque tú eres mi Dios.
Que tu buen Espíritu me lleve hacia adelante

con pasos firmes.

¹¹Para gloria de tu nombre, oh SEÑOR, preserva mi vida;
por tu fidelidad, sácame de esta angustia.

¹²En tu amor inagotable, silencia a todos mis enemigos
y destruye a todos mis adversarios,
porque soy tu siervo.

Salmo 144

Salmo de David.

¹Alaben al SEÑOR, mi roca.

Él entrena mis manos para la guerra
y da destreza a mis dedos para la batalla.

²Él es mi aliado amoroso y mi fortaleza,
mi torre de seguridad y quien me rescata.
Es mi escudo, y en él me refugio.

Hace que las naciones se sometan^{*} a mí.

³Oh SEÑOR, ¿qué son los seres humanos para que te fijes en ellos,
los simples mortales para que te preocupes por ellos?

⁴Pues son como un suspiro;
sus días son como una sombra pasajera.

⁵Abre los cielos, SEÑOR, y desciende;
toca las montañas para que echen humo.

⁶¡Lanza tus rayos y esparce a tus enemigos!
¡Dispara tus flechas y confúndelos!

⁷Alcánzame desde el cielo y rescátame;
sálvame de las aguas profundas,
del poder de mis enemigos.

⁸Su boca está llena de mentiras;
juran decir la verdad pero, al contrario, mienten.

⁹¡Te entonaré una nueva canción, oh Dios!
Cantaré tus alabanzas con un arpa de diez cuerdas.

¹⁰¡Pues tú concedes la victoria a los reyes!
Rescataste a tu siervo David de la espada mortal.

¹¹¡Sálvame!
Rescátame del poder de mis enemigos.

Su boca está llena de mentiras;
juran decir la verdad pero, al contrario, mienten.

SOLTAR A NUESTROS HIJOS

¹²Que nuestros hijos florezcan en su
juventud

como plantas bien nutridas;
que nuestras hijas sean como columnas elegantes,
talladas para embellecer un palacio.

¹³Que nuestros graneros estén llenos

de toda clase de cosechas;
que los rebaños en nuestros campos se multipliquen de a miles,
y hasta de a diez miles,

¹⁴y que nuestros bueyes estén muy cargados de alimentos.

Que ningún enemigo penetre nuestras murallas,

ni nos lleve cautivos,

ni haya gritos de alarma en las plazas de nuestras ciudades.

¹⁵¡Felices los que viven así!

Felices de verdad son los que tienen a Dios como el SEÑOR.

Salmo 145*

Salmo de alabanza de David.

¹Te exaltaré, mi Dios y Rey,
y alabaré tu nombre por siempre y para siempre.

²Te alabaré todos los días;
sí, te alabaré por siempre.

³¡Grande es el SEÑOR, el más digno de alabanza!
Nadie puede medir su grandeza.

⁴Que cada generación cuente a sus hijos de tus poderosos actos
y que proclame tu poder.

⁵Meditaré en la gloria y la majestad de tu esplendor,
y en tus maravillosos milagros.

⁶Tus obras imponentes estarán en boca de todos;
proclamaré tu grandeza.

⁷Todos contarán la historia de tu maravillosa bondad;
cantarán de alegría acerca de tu justicia.

⁸El SEÑOR es misericordioso y compasivo,
lento para enojarse y lleno de amor inagotable.

⁹El SEÑOR es bueno con todos;
desborda compasión sobre toda su creación.

¹⁰Todas tus obras te agradecerán, SEÑOR,
y tus fieles seguidores te darán alabanza.

¹¹Hablarán de la gloria de tu reino;
darán ejemplos de tu poder.

¹²Contarán de tus obras poderosas
y de la majestad y la gloria de tu reinado.

¹³Pues tu reino es un reino eterno;
gobiernas de generación en generación.

El SEÑOR siempre cumple sus promesas;
es bondadoso en todo lo que hace.*
-

- 14El SEÑOR ayuda a los caídos
y levanta a los que están agobiados por sus cargas.
- 15Los ojos de todos buscan en ti la esperanza;
les das su alimento según la necesidad.
- 16Cuando abres tu mano,
sacias el hambre y la sed de todo ser viviente.
- 17El SEÑOR es justo en todo lo que hace;
está lleno de bondad.
- 18El SEÑOR está cerca de todos los que lo invocan,
sí, de todos los que lo invocan de verdad.
- 19Él concede los deseos de los que le temen;
oye sus gritos de auxilio y los rescata.
- 20El SEÑOR protege a todos los que lo aman,
pero destruye a los perversos.
- 21Alabaré al SEÑOR,
y que todo el mundo bendiga su santo nombre
por siempre y para siempre.

Salmo 146

¹¡Alabado sea el SEÑOR!

Que todo lo que soy alabe al SEÑOR.

²Alabaré al SEÑOR mientras viva;
cantaré alabanzas a mi Dios con el último
aliento.

ALABAR A DIOS DESDE LAS
RAÍCES

VOLANDO ALTO CON ALAS DE
ALABANZA

³No pongan su confianza en los poderosos;
no está allí la ayuda para ustedes.

⁴Ellos, al dar su último suspiro, vuelven al polvo,
y todos sus planes mueren con ellos.

⁵Pero felices son los que tienen como
ayudador al Dios de Israel,^{*}

los que han puesto su esperanza en el SEÑOR su Dios.

BAJO ESTAS CIRCUNSTANCIAS

⁶Él hizo el cielo y la tierra,

el mar y todo lo que hay en ellos.

Él cumple todas sus promesas para siempre.

⁷Hace justicia al oprimido

y da alimento al que tiene hambre.

El SEÑOR libera a los prisioneros.

⁸El SEÑOR abre los ojos de los ciegos.

El SEÑOR levanta a los agobiados.

El SEÑOR ama a los justos.

⁹El SEÑOR protege a los extranjeros que viven entre nosotros.

Cuida de los huérfanos y las viudas,

pero frustra los planes de los perversos.

¹⁰El SEÑOR reinará por siempre.

Él será tu Dios, oh Jerusalén,^{*} por todas las generaciones.

¡Alabado sea el SEÑOR!

Salmo 147

¹¡Alabado sea el SEÑOR!

CANTAR ALABANZAS

¡Qué bueno es cantar alabanzas a nuestro
Dios!

¡Qué agradable y apropiado!

²El SEÑOR reconstruye a Jerusalén
y trae a los desterrados de vuelta a Israel.

³Él sana a los de corazón quebrantado
y les venda las heridas.

⁴Cuenta las estrellas
y llama a cada una por su nombre.

⁵¡Qué grande es nuestro Señor! ¡Su poder es absoluto!
¡Su comprensión supera todo entendimiento!

⁶El SEÑOR sostiene a los humildes,
pero derriba a los perversos y los hace morder el polvo.

⁷Canten su gratitud al SEÑOR;
al son del arpa, entonen alabanzas a nuestro Dios.

⁸Él cubre los cielos con nubes,
provee lluvia a la tierra,
y hace crecer la hierba en los pastizales de los montes.

⁹Da alimento a los animales salvajes
y alimenta a las crías del cuervo cuando chillan.

¹⁰No se complace en la fuerza del caballo
ni en el poder del ser humano.

¹¹No, el SEÑOR se deleita en los que le temen,
en los que ponen su esperanza en su amor inagotable.

¹²¡Glorifica al SEÑOR, oh Jerusalén!
¡Alaba a tu Dios, oh Sion!

¹³Pues él ha reforzado las rejas de tus puertas
y ha bendecido a tus hijos que habitan dentro de tus murallas.

14Envía paz por toda tu nación
y te sacia el hambre con el mejor trigo.

15Envía sus órdenes al mundo;
¡qué veloz corre su palabra!

16Envía la nieve como lana blanca
y esparce la escarcha sobre la tierra como ceniza.

17Lanza el granizo como piedras.*
¿Quién puede resistir su frío congelante?

18Luego, a su orden todo se derrite;
envía sus vientos y el hielo se disuelve.

19Dios reveló su palabra a Jacob,
sus decretos y ordenanzas a Israel.

20No ha hecho esto con ninguna otra nación;
las demás naciones no conocen sus ordenanzas.

¡Alabado sea el SEÑOR!

Salmo 148

¹¡Alabado sea el SEÑOR!

ALABAR A DIOS POR TODO

¡Alaben al SEÑOR desde los cielos!

¡Alábenlo desde el firmamento!

²¡Alábenlo, todos sus ángeles!

¡Alábenlo, todos los ejércitos celestiales!

³¡Alábenlo, sol y luna!

¡Alábenlo, todas las estrellas brillantes!

⁴¡Alábenlo, los altos cielos!

¡Alábenlo, los vapores que están mucho más allá de las nubes!

⁵Que toda cosa creada alabe al SEÑOR,
pues él dio la orden y todo cobró vida.

⁶Puso todo lo creado en su lugar por siempre y para siempre.
Su decreto jamás será revocado.

⁷Alaben al SEÑOR desde la tierra,
ustedes, criaturas de las profundidades del océano,

⁸el fuego y el granizo, la nieve y las nubes,^{*}
el viento y el clima que lo obedecen,

⁹ustedes, las montañas y todas las colinas,
los árboles frutales y los cedros,

¹⁰los animales salvajes y todo el ganado,
los animales pequeños que corren por el suelo y las aves,

¹¹los reyes de la tierra y toda la gente,
los gobernantes y los jueces de la tierra,

¹²los muchachos y las jovencitas,
los ancianos y los niños.

¹³Que todos alaben el nombre del SEÑOR,
porque su nombre es muy grande;
¡su gloria está por encima de la tierra y el cielo!

¹⁴Dios hizo fuerte a su pueblo

ALABAR A DIOS POR SU

y honró a sus fieles:
los del pueblo de Israel que están cerca
de él.

[PUEBLO FIEL](#)

¡Alabado sea el SEÑOR!

Salmo 149

¹¡Alabado sea el SEÑOR!

Canten al SEÑOR una nueva canción;
canten sus alabanzas en la asamblea de los fieles.

²Oh Israel, alégrate de tu Creador.

Oh pueblo de Jerusalén,^{*} regocíjate de tu Rey.

³Alaba su nombre con danza,
y acompaña la con pande retas y arpas,
⁴porque el SEÑOR se deleita en su pueblo;
él corona al humilde con victoria.

⁵Que los fieles se alegren de que él los honra;
que canten de alegría mientras descansan en sus camas.

⁶Que las alabanzas de Dios estén en sus labios
y tengan una espada afilada en las manos,

⁷para tomar venganza contra las naciones
y castigar a los pueblos,

⁸para encadenar a sus reyes con grilletes
y a sus líderes con cadenas de hierro,

⁹para ejecutar el juicio que está escrito contra ellos.
Este es el privilegio glorioso que tienen sus fieles.

¡Alabado sea el SEÑOR!

Salmo 150

1 ¡Alabado sea el SEÑOR!

Alaben a Dios en su santuario;

¡alábenlo en su poderoso cielo!

2 Alábenlo por sus obras poderosas;

¡alaben su grandeza sin igual!

SU GRANDEZA INIGUALABLE

3 Alábenlo con un fuerte toque del cuerno de carnero;

¡alábenlo con la lira y el arpa!

4 Alábenlo con panderetas y danzas;

¡alábenlo con instrumentos de cuerda y con flautas!

5 Alábenlo con el sonido de los címbalos;

alábenlo con címbalos fuertes y resonantes.

6 ¡Que todo lo que respira cante alabanzas al SEÑOR!

CANCIONES NUEVAS

¡Alabado sea el SEÑOR!

Proverbios

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31

PROVERBIOS

Que el sabio escuche estos proverbios y se haga aún más sabio.

PROVERBIOS 1:5

¿Quién escribió el libro?

El libro de Proverbios es, en esencia, una colección de dichos sabios. Al igual que Salmos, nombra a múltiples autores en varias secciones del libro. Pero Salomón estaba capacitado de manera especial para ser el autor principal de este libro. [Primero de Reyes 3:5-14](#) relata la historia de cuando Salomón le pide sabiduría a Dios para reinar sobre Israel, y Él gustosamente le concede su petición. Proverbios identifica a Salomón como la fuente de la mayoría de los dichos de este libro; su nombre aparece al principio de tres secciones distintas (véanse [Pr 1:1](#); [10:1](#); y [25:1](#)), que abarcan casi todos los primeros veintinueve capítulos del libro.

Una sección corta aparece en [Proverbios 22:17–24:34](#) llamada «las palabras de los sabios» ([Pr 22:17](#)), que Salomón pudo haber compilado de varias fuentes. Una evidencia de que Salomón hizo uso de múltiples fuentes aparece en [Proverbios 24:23](#), donde Salomón usa el sustantivo plural para «los sabios» (que también se traduce como «eruditos») para describir a los autores de esta sección. También, debido a las similitudes de este libro con las colecciones de proverbios mesopotámicos y egipcios (*Las instrucciones de Amenemope*, por ejemplo), es posible que Dios haya inspirado a Salomón a registrar esta sección basándose en los dichos sabios que había aprendido a lo largo de su vida.

Los últimos dos capítulos identifican a Agur ([Pr 30:1](#)) y al rey Lemuel ([Pr 31:1](#)) como sus autores, aunque las identidades de estas personas siguen siendo un misterio.

¿Dónde nos encontramos?

La composición de Proverbios sigue siendo una de las preguntas más difíciles acerca del libro. Su fuerte relación con Salomón significa que la mayoría de su contenido debe haber sido completada antes de que este murió en el 931 a. C. Está claro que el libro permaneció en Judá, el reino del sur, porque los hombres de Ezequías compilaron más de los proverbios de Salomón en [Proverbios 25](#) a [29](#). Esto indica que el libro probablemente ya estaba en su forma final antes del fin del reinado de Ezequías en el año 686 a. C.

¿Por qué es tan importante Proverbios?

Proverbios logra algo que ningún otro libro bíblico hace: ofrece numerosas instrucciones breves sobre cómo vivir una vida sabia en la tierra. En tanto que otros libros articulan verdades teológicas complejas, cuentan narraciones largas de triunfo y fracaso o comunican predicación profética al pueblo desobediente, Proverbios se enfoca en instruir al pueblo en el camino de la sabiduría. Los escritores y editores del libro reconocían que existen diversas circunstancias en la vida de las personas, por lo que dieron principios ampliamente aplicables, en lugar de instrucciones de uso específico y limitado.

Proverbios ofrece numerosas instrucciones breves sobre cómo vivir una vida sabia en la tierra.

¿Cuál es la idea central?

Proverbios declara su tema de manera explícita al principio del libro: «El temor del SEÑOR es la base del verdadero conocimiento» ([Pr 1:7](#)). «El temor del SEÑOR» se refiere a la postura de reverencia, adoración y respeto que debemos tener hacia Dios. Significa vivir nuestras vidas a la luz de lo que sabemos de Él, teniéndolo en la más alta estima y dependiendo de Él con confianza humilde. Solo entonces, según enseña Proverbios, descubriremos el conocimiento y la sabiduría verdaderos (véase también [Pr 9:10](#)).

Al escribir Proverbios, Salomón esperaba que sus lectores alcanzaran una justicia práctica en todo, viviendo vidas sometidas a la autoridad y dirección de Dios. Él explicó específicamente el propósito del libro en

[Proverbios 1:2-6](#): impartir el entendimiento que impactaría cada faceta de nuestras vidas. Gran parte del libro hace énfasis en escuchar a otros para que podamos aprender de ellos y aplicar el conocimiento acumulado por aquellos que nos precedieron —como padres y ancianos— a las circunstancias únicas de nuestras vidas ([Pr 1:5, 8](#)). La sabiduría, entonces, implica una gran medida de humildad, primero ante Dios y luego ante otros. En contraste, si decidimos hablar precipitadamente en lugar de escuchar atentamente... bueno, Proverbios también aborda eso (véanse [Pr 12:13; 13:3](#)).

¿Cómo aplico esto?

¡Léelo! ¡Luego vívelo! Proverbios contiene algunas de las perlas de verdad más aplicables de toda la Biblia. La mayoría de los proverbios de este libro son declaraciones concisas que están llenas de imágenes de nuestra vida diaria. Este acercamiento nos permite ver muy claramente cómo un proverbio particular podría aplicarse a una gran cantidad de situaciones con las que nos topamos a diario, desde salir de la cama en la mañana hasta desarrollar bases fuertes en nuestras relaciones con otros. Proverbios nos recuerda que Dios se interesa no solo en los acontecimientos grandes y catastróficos de la vida, sino también en los momentos rutinarios e «invisibles».

¿Sigues a Dios incluso en las circunstancias aparentemente pequeñas? Permite que Proverbios reenfoque tu atención sobre todos los momentos escondidos de tu vida.

	Prólogo a la vida sabia	Principios para una vida sabia	Personificación de la vida sabia
	Proverbios 1:1–9:18	Proverbios 10:1–31:9	Proverbios 31:10-31
	«El temor del SEÑOR es la base del verdadero conocimiento». (Pr 1:7)	«El temor del SEÑOR enseña sabiduría; la humildad precede a la honra». (Pr 15:33)	«El encanto es engañoso, y la belleza no perdura, pero la mujer que teme al SEÑOR será sumamente alabada». (Pr 31:30)
Énfasis	Sabiduría especialmente para los jóvenes	Sabiduría para todos	
Estructura	Temas y afirmaciones; personas y problemas; consejo y corrección		
Estilo	Dichos cortos que declaran verdades profundas y dan sabiduría para la vida		

Tema	«El temor del SEÑOR es la base de la sabiduría». (Pr 9:10)
Versículo clave	Proverbios 9:10
Cristo en Proverbios	La sabiduría se encarna en Cristo, quien es «la sabiduría de Dios» (1 Co 1:24). Él es «la sabiduría misma» (1 Co 1:30), y «en él están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento» (Col 2:3).

Proverbios 1

El propósito de los proverbios

LOS PROVERBIOS

¹Estos son los proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel.

²El propósito de los proverbios es enseñar sabiduría y disciplina, y ayudar a las personas a comprender la inteligencia de los sabios.

³Su propósito es enseñarles a vivir una vida disciplinada y exitosa, y ayudarles a hacer lo que es correcto, justo e imparcial.

⁴Estos proverbios darán inteligencia al ingenuo, conocimiento y discernimiento al joven.

⁵Que el sabio escuche estos proverbios y se haga aún más sabio. Que los que tienen entendimiento reciban dirección

⁶al estudiar el significado de estos proverbios y estas parábolas, las palabras de los sabios y sus enigmas.

⁷El temor del SEÑOR es la base del verdadero conocimiento, pero los necios desprecian la sabiduría y la disciplina.

La exhortación de un padre: adquiere sabiduría

⁸Hijo mío, presta atención cuando tu padre te corrige; no descuides la instrucción de tu madre.

⁹Lo que aprendas de ellos te coronará de gracia y será como un collar de honor alrededor de tu cuello.

¹⁰Hijo mío, si los pecadores quieren engatusarte, ¡dales la espalda!

¹¹Quizás te digan: «Ven con nosotros.

¡Escondámonos y matemos a alguien!

¡Vamos a emboscar a los inocentes, solo para divertirnos!

¹²Vamos a tragarlos vivos, como lo hace la tumba;*

vamos a tragarlos enteros, como a quienes descienden a la fosa de la muerte.

13 ¡Piensa en todas las grandes cosas que conseguiremos!

Llenaremos nuestras casas con todo lo robado.

14 Ven, únete a nosotros;

entre todos compartiremos el botín».

15 ¡Hijo mío, no vayas con ellos!

Mantente alejado de sus caminos.

16 Ellos corren a cometer malas acciones;

van de prisa a matar.

17 Si un pájaro ve que le tienden una trampa,

sabe que tiene que alejarse.

18 En cambio, esa gente se tiende una emboscada a sí misma;

pareciera que busca su propia muerte.

19 Así terminan todos los que codician el dinero;

esa codicia les roba la vida.

La Sabiduría hace oír su voz en las calles

ACEPTAR LA CORRECCIÓN

20 La Sabiduría hace oír su voz en las calles;

clama en la plaza pública.

21 La Sabiduría clama a los que están reunidos frente a la entrada de la ciudad

y a las multitudes por la calle principal:

22 «Simplones, ¿hasta cuándo insistirán en su ignorancia?

Burlones, ¿hasta cuándo disfrutarán de sus burlas?

Necios, ¿hasta cuándo odiarán el saber?

23 Vengan y escuchen mi consejo.

Les abriré mi corazón

y los haré sabios.

24 »Los llamé muy a menudo pero no quisieron venir;

les tendí la mano pero no me hicieron caso.

25 No prestaron atención a mi consejo

y rechazaron la corrección que les ofrecí.

26 ¡Por eso me reiré cuando tengan problemas!

Me burlaré de ustedes cuando les llegue la desgracia,

²⁷cuando la calamidad caiga sobre ustedes como una tormenta,
cuando el desastre los envuelva como un ciclón,
y la angustia y la aflicción los abrumen.

²⁸»Entonces, cuando clamen por ayuda, no les responderé.
Aunque me busquen con ansiedad, no me encontrarán.

²⁹Pues odiaron el conocimiento
y decidieron no temer al SEÑOR.

³⁰Rechazaron mi consejo
y no prestaron atención cuando los corregía.

³¹Por lo tanto, tendrán que comer el fruto amargo de vivir a su manera
y se ahogarán con sus propias intrigas.

³²Pues los simplones se apartan de mí hacia la muerte.
Los necios son destruidos por su despreocupación.

³³En cambio, todos los que me escuchan vivirán en paz,
tranquilos y sin temor del mal».

Proverbios 2

Los beneficios de la sabiduría

¹Hijo mío, presta atención a lo que digo
y atesora mis mandatos.

²Afina tus oídos a la sabiduría
y concéntrate en el entendimiento.

³Clama por inteligencia
y pide entendimiento.

ORAR POR SABIDURÍA

⁴Búscalos como si fueran plata,
como si fueran tesoros escondidos.

⁵Entonces comprenderás lo que significa temer al SEÑOR
y obtendrás conocimiento de Dios.

⁶¡Pues el SEÑOR concede sabiduría!
De su boca provienen el saber y el entendimiento.

⁷Al que es honrado, él le concede el tesoro del sentido común.
Él es un escudo para los que caminan con integridad.

⁸Él cuida las sendas de los justos
y protege a los que le son fieles.

⁹Entonces comprenderás lo que es correcto, justo e imparcial
y encontrarás el buen camino que debes seguir.

¹⁰Pues la sabiduría entrará en tu corazón,
y el conocimiento te llenará de alegría.

¹¹Las decisiones sabias te protegerán;
el entendimiento te mantendrá a salvo.

¹²La sabiduría te salvará de la gente mala,
de los que hablan con palabras retorcidas.

¹³Estos hombres se alejan del camino correcto
para andar por sendas tenebrosas.

¹⁴Se complacen en hacer lo malo
y disfrutan los caminos retorcidos del mal.

15 Sus acciones son torcidas,
y sus caminos son errados.

16 La sabiduría te librerá de la mujer inmoral,
de las palabras seductoras de la mujer promiscua.

17 Ella abandonó a su marido
y no hace caso del pacto que hizo ante
Dios.

LA MUJER INMORAL

18 Entrar a su casa lleva a la muerte;
es el camino a la tumba.*

19 El hombre que la visita está condenado;
nunca llegará a los senderos de la vida.

20 Por lo tanto, sigue los pasos de los buenos
y permanece en los caminos de los justos.

21 Pues solo los justos vivirán en la tierra
y los íntegros permanecerán en ella.

22 Pero los perversos serán quitados de la tierra,
y los traidores serán arrancados de raíz.

Proverbios 3

La confianza en el SEÑOR

- ¹Hijo mío, nunca olvides las cosas que te he enseñado;
guarda mis mandatos en tu corazón.
- ²Si así lo haces, vivirás muchos años,
y tu vida te dará satisfacción.
- ³¡Nunca permitas que la lealtad ni la bondad te abandonen!
Átalas alrededor de tu cuello como un recordatorio.
Escríbelas en lo profundo de tu corazón.
- ⁴Entonces tendrás tanto el favor de Dios como el de la gente,
y lograrás una buena reputación.
- ⁵Confía en el SEÑOR con todo tu corazón;
no dependas de tu propio entendimiento.
- ⁶Busca su voluntad en todo lo que hagas,
y él te mostrará cuál camino tomar.
- ⁷No te dejes impresionar por tu propia sabiduría.
En cambio, teme al SEÑOR y aléjate del mal.
- ⁸Entonces dará salud a tu cuerpo
y fortaleza a tus huesos.
- ⁹Honra al SEÑOR con tus riquezas
y con lo mejor de todo lo que produces.
- ¹⁰Entonces él llenará tus graneros,
y tus tinajas se desbordarán de buen vino.
- ¹¹Hijo mío, no rechaces la disciplina del SEÑOR
ni te enojas cuando te corrige.
- ¹²Pues el SEÑOR corrige a los que ama,
tal como un padre corrige al hijo que es su deleite.*
- ¹³Alegre es el que encuentra sabiduría,

LA CORRECCIÓN AMOROSA DE
DIOS

- el que adquiere entendimiento.
- ¹⁴Pues la sabiduría da más ganancia que la plata
y su paga es mejor que el oro.
- ¹⁵La sabiduría es más preciosa que los rubíes;
nada de lo que desees puede compararse con ella.
- ¹⁶Con la mano derecha, te ofrece una larga vida;
con la izquierda, riquezas y honor.
- ¹⁷Te guiará por sendas agradables;
todos sus caminos dan satisfacción.
- ¹⁸La sabiduría es un árbol de vida a los que la abrazan;
felices son los que se aferran a ella.
- ¹⁹Con sabiduría el SEÑOR fundó la tierra;
con entendimiento creó los cielos.
- ²⁰Con su conocimiento se abrieron las fuentes profundas de la tierra
e hizo que el rocío se asiente bajo el cielo nocturno.
- ²¹Hijo mío, no pierdas de vista el sentido común ni el discernimiento.
Aférrate a ellos,
- ²²porque refrescarán tu alma;
son como las joyas de un collar.
- ²³Te mantienen seguro en tu camino,
y tus pies no tropezarán.
- ²⁴Puedes irte a dormir sin miedo;
te acostarás y dormirás profundamente.
- ²⁵No hay por qué temer la calamidad repentina
ni la destrucción que viene sobre los perversos,
- ²⁶porque el SEÑOR es tu seguridad.
Él cuidará que tu pie no caiga en una trampa.
- ²⁷No dejes de hacer el bien a todo el que lo merece,
cuando esté a tu alcance ayudarlos.
- ²⁸Si puedes ayudar a tu prójimo hoy, no le digas:
«Vuelve mañana y entonces te ayudaré».

²⁹No trames hacerle daño a tu vecino,
porque los que viven cerca confían en ti.

³⁰No busques pelea sin motivo,
cuando nadie te ha hecho daño.

³¹No envidies a las personas violentas
ni imites su conducta.

³²El SEÑOR detesta a esa gente perversa;
en cambio, ofrece su amistad a los justos.

³³El SEÑOR maldice la casa del perverso,
pero bendice el hogar de los justos.

³⁴El SEÑOR se burla de los burlones,
pero muestra su bondad a los humildes.*

³⁵Los sabios heredan honra,
¡pero los necios son avergonzados!

Proverbios 4

El sabio consejo de un padre

¹Hijos míos, escuchen cuando su padre los corrige.

Presten atención y aprendan buen juicio,

²porque les doy una buena orientación.

No se alejen de mis instrucciones.

³Pues yo, igual que ustedes, fui hijo de mi padre,
amado tiernamente como el hijo único de mi madre.

⁴Mi padre me enseñó:

«Toma en serio mis palabras.

Sigue mis mandatos y vivirás.

⁵Adquiere sabiduría; desarrolla buen juicio.

No te olvides de mis palabras ni te alejes de ellas.

⁶No des la espalda a la sabiduría, pues ella te protegerá;
ámala, y ella te guardará.

⁷¡Adquirir sabiduría es lo más sabio que puedes hacer!

Y en todo lo demás que hagas, desarrolla buen juicio.

⁸Si valoras la sabiduría, ella te engrandecerá.

Abrázala, y te honrará.

⁹Te pondrá una hermosa guirnalda de flores sobre la cabeza;
te entregará una preciosa corona».

¹⁰Hijo mío, escúchame y haz lo que te digo,
y tendrás una buena y larga vida.

¹¹Te enseñaré los caminos de la sabiduría
y te guiaré por sendas rectas.

¹²Cuando camines, no te detendrán;
cuando corras, no tropezarás.

¹³Aférrate a mis instrucciones; no las dejes ir.
Cuídalas bien, porque son la clave de la vida.

¹⁴No hagas lo que hacen los perversos

ni sigas el camino de los malos.

15 ¡Ni se te ocurra! No tomes ese camino.

Aléjate de él y sigue avanzando.

16 Pues las personas malvadas no pueden dormir sin hacer la mala acción del día.

No pueden descansar sin antes hacer tropezar a alguien.

17 ¡Se alimentan de la perversidad
y beben el vino de la violencia!

18 El camino de los justos es como la primera
luz del amanecer,

que brilla cada vez más hasta que el día alcanza todo su esplendor.

19 Pero el camino de los perversos es como la más densa oscuridad;
ni siquiera saben con qué tropiezan.

20 Hijo mío, presta atención a lo que te digo.

Escucha atentamente mis palabras.

21 No las pierdas de vista.

Déjalas llegar hasta lo profundo de tu corazón,

22 pues traen vida a quienes las encuentran
y dan salud a todo el cuerpo.

23 Sobre todas las cosas cuida tu corazón,
porque este determina el rumbo de tu vida.

24 Evita toda expresión perversa;
aléjate de las palabras corruptas.

25 Mira hacia adelante
y fija los ojos en lo que está frente a ti.

26 Traza un sendero recto para tus pies;
permanece en el camino seguro.

27 No te desvíes;
evita que tus pies sigan el mal.

[VIVIR EN LA LUZ](#)

[LA PUERTA DE LOS OJOS](#)

Proverbios 5

Evita a las mujeres inmorales

- ¹Hijo mío, presta atención a mi sabiduría;
escucha cuidadosamente mi sabio consejo.
- ²Entonces demostrarás discernimiento,
y tus labios expresarán lo que has aprendido.
- ³Pues los labios de una mujer inmoral son tan dulces como la miel
y su boca es más suave que el aceite.
- ⁴Pero al final ella resulta ser tan amarga como el veneno,
tan peligrosa como una espada de dos filos.
- ⁵Sus pies descienden a la muerte,
sus pasos conducen derecho a la tumba.*
- ⁶Pues a ella no le interesa en absoluto el camino de la vida.
Va tambaleándose por un sendero torcido y no se da cuenta.
- ⁷Así que ahora, hijos míos, escúchenme.
Nunca se aparten de lo que les voy a decir:
- ⁸¡Aléjate de ella!
¡No te acerques a la puerta de su casa!
- ⁹Si lo haces perderás el honor,
y perderás todo lo que has logrado a manos de gente que no tiene
compasión.
- ¹⁰Gente extraña consumirá tus riquezas,
y otro disfrutará del fruto de tu trabajo.
- ¹¹Al final, gemirás de angustia
cuando la enfermedad consuma tu cuerpo.
- ¹²Dirás: «¡Cuánto odié la disciplina!
¡Si tan solo no hubiera despreciado todas las advertencias!
- ¹³¿Por qué no escuché a mis maestros?
¿Por qué no presté atención a mis instructores?
- ¹⁴He llegado al borde de la ruina

y ahora mi vergüenza será conocida por todos».

15 Bebe el agua de tu propio pozo;
comparte tu amor únicamente con tu
esposa.*-

[LA FIDELIDAD](#)

16 ¿Para qué derramar por las calles el agua de tus manantiales
teniendo sexo con cualquiera?*

17 Deben reservarla solo para los dos;
jamás la compartan con desconocidos.

18 Que tu esposa sea una fuente de bendición para ti.
Alégrate con la esposa de tu juventud.

19 Es una cierva amorosa, una gacela llena de gracia.
Que sus pechos te satisfagan siempre.
Que siempre seas cautivado por su amor.

20 Hijo mío, ¿por qué dejarte cautivar por una mujer inmoral
o acariciar los pechos de una mujer promiscua?

21 Pues el SEÑOR ve con claridad lo que hace el hombre;
examina cada senda que toma.

22 Un hombre malvado queda preso por sus
propios pecados;
son cuerdas que lo atrapan y no lo
sueltan.

[ABSORBIDO POR EL PECADO](#)

23 Morirá por falta de control propio;
se perderá a causa de su gran insensatez.

Proverbios 6

Lecciones para la vida diaria

¹Hijo mío, si has salido fiador por la deuda de un amigo
o has aceptado garantizar la deuda de un extraño,

²si quedaste atrapado por el acuerdo que hiciste
y estás enredado por tus palabras,

³sigue mi consejo y sálvate,
pues te has puesto a merced de tu amigo.

Ahora trágate tu orgullo;
ve y suplica que tu amigo borre tu nombre.

⁴No postergues el asunto; ¡hazlo enseguida!
No descanses hasta haberlo realizado.

⁵Sálvate como una gacela que escapa del cazador,
como un pájaro que huye de la red.

⁶Tú, holgazán, aprende una lección de las hormigas.
¡Aprende de lo que hacen y hazte sabio!

⁷A pesar de que no tienen príncipe
ni gobernador ni líder que las haga trabajar,

⁸se esfuerzan todo el verano,
juntando alimento para el invierno.

⁹Pero tú, holgazán, ¿hasta cuándo seguirás durmiendo?
¿Cuándo despertarás?

¹⁰Un rato más de sueño, una breve siesta,
un pequeño descanso cruzado de brazos.

¹¹Entonces la pobreza te asaltará como un bandido;
la escasez te atacará como un ladrón armado.

¹²¿Cómo son las personas despreciables y perversas?
Nunca dejan de mentir;

¹³demuestran su engaño al guiñar con los ojos,
al dar golpes suaves con los pies o hacer gestos con los dedos.

- 14 Sus corazones pervertidos traman el mal,
y andan siempre provocando problemas.
- 15 Sin embargo, serán destruidos de repente,
quebrantados en un instante y sin la menor esperanza de recuperarse.
- 16 Hay seis cosas que el SEÑOR odia,
no, son siete las que detesta:
- 17 los ojos arrogantes,
la lengua mentirosa,
las manos que matan al inocente,
- 18 el corazón que trama el mal,
los pies que corren a hacer lo malo,
- 19 el testigo falso que respira mentiras
y el que siembra discordia en una familia.
- 20 Hijo mío, obedece los mandatos de tu padre,
y no descuides la instrucción de tu madre.
- 21 Guarda siempre sus palabras en tu corazón;
átalas alrededor de tu cuello.
- 22 Cuando camines, su consejo te guiará.
Cuando duermas, te protegerá.
Cuando despiertes, te orientará.
- 23 Pues su mandato es una lámpara
y su instrucción es una luz;
su disciplina correctiva
es el camino que lleva a la vida.
- 24 Te protegerán de la mujer inmoral,
de la lengua suave de la mujer promiscua.
- 25 No codicies su belleza;
no dejes que sus miradas coquetas te seduzcan.
- 26 Pues una prostituta te llevará a la pobreza,^{*}
pero dormir con la mujer de otro hombre te costará la vida.
- 27 ¿Acaso puede un hombre echarse fuego sobre las piernas
sin quemarse la ropa?

- 28 ¿Podrá caminar sobre carbones encendidos
sin ampollarse los pies?
- 29 Así le sucederá al hombre que duerme con la esposa de otro hombre.
El que la abrace no quedará sin castigo.
- 30 Tal vez haya excusas para un ladrón
que roba porque se muere de hambre.
- 31 Pero si lo atrapan, deberá pagar siete veces la cantidad que robó,
aunque tenga que vender todo lo que hay en su casa.
- 32 Pero el hombre que comete adulterio es un necio total,
porque se destruye a sí mismo.
- 33 Será herido y deshonrado.
Su vergüenza no se borrará jamás.
- 34 Pues el marido celoso de la mujer se enfurecerá,
y no tendrá misericordia cuando se cobre venganza.
- 35 No aceptará ninguna clase de compensación
ni habrá suma de dinero que lo satisfaga.

MOMENTO DE ORACIÓN PR.6

Señor Dios, haz que nuestra lectura de Proverbios sea un tiempo significativo de instrucción. No somos por naturaleza personas sabias. Somos orgullosos. Estamos apurados. Nos preocupamos. Tenemos pensamientos equivocados. Como resultado, nuestra insensatez y nuestro pecado a veces nos abruma. Sin embargo, también podemos recurrir a Tu gracia cada día. **Danos paciencia a medida que buscamos aprender el arte y las habilidades del sabio vivir.** Oramos esto para Tu gloria y en el poderoso nombre de Cristo, nuestro Señor. Amén.

Proverbios 7

Más advertencia sobre mujeres inmorales

¹Hijo mío, sigue mi consejo;
atesora siempre mis mandatos.

²¡Obedece mis mandatos y vive!

Guarda mis instrucciones tal como cuidas tus ojos.*

³Átalas a tus dedos como un recordatorio;
escribelas en lo profundo de tu corazón.

⁴Ama a la sabiduría como si fuera tu hermana
y haz a la inteligencia un querido miembro de tu familia.

⁵Deja que ellas te prevengan de tener una aventura con una mujer inmoral
y de escuchar las adulaciones de una mujer promiscua.

⁶Mientras estaba junto a la ventana de mi casa,
mirando a través de la cortina,

⁷vi a unos muchachos ingenuos;
a uno en particular que le faltaba sentido común.

⁸Cruzaba la calle cercana a la casa de una mujer inmoral
y se paseaba frente a su casa.

⁹Era la hora del crepúsculo, al anochecer,
mientras caía la densa oscuridad.

¹⁰La mujer se le acercó,
vestida de manera seductora y con corazón astuto.

¹¹Era rebelde y descarada,
de esas que nunca están conformes con quedarse en casa.

¹²Suele frecuentar las calles y los mercados,
ofreciéndose en cada esquina.

¹³Lo rodeó con sus brazos y lo besó,
y mirándolo con descaró le dijo:

¹⁴«Acabo de hacer mis ofrendas de paz
y de cumplir mis votos.

15 ¡Tú eres precisamente al que estaba buscando!

¡Salí a encontrarte y aquí estás!

16 Mi cama está tendida con hermosas colchas,
con coloridas sábanas de lino egipcio.

17 La he perfumado
con mirra, áloes y canela.

18 Ven, bebamos sin medida la copa del amor hasta el amanecer.
Disfrutemos de nuestras caricias,

19 ahora que mi esposo no está en casa.
Se fue de viaje por mucho tiempo.

20 Se llevó la cartera llena de dinero
y no regresará hasta fin de mes^{*}».

21 Y así lo sedujo con sus dulces palabras
y lo engatusó con sus halagos.

22 Él la siguió de inmediato,
como un buey que va al matadero.

Era como un ciervo que cayó en la trampa,^{*}

23 en espera de la flecha que le atravesaría el corazón.

Era como un ave que vuela directo a la red,
sin saber que le costará la vida.

24 Por eso, hijos míos, escúchenme
y presten atención a mis palabras.

25 No dejen que el corazón se desvíe tras ella.
No anden vagando por sus caminos descarriados.

26 Pues ella ha sido la ruina de muchos;
numerosos hombres han caído en sus garras.

27 Su casa es el camino a la tumba.^{*}
Su alcoba es la guarida de la muerte.

Proverbios 8

Llamado de la Sabiduría

- ¹ ¡Escuchen cuando la Sabiduría llama!
¡Oigan cuando el entendimiento alza su voz!
- ² La Sabiduría toma su puesto en las encrucijadas,
en la cumbre de la colina, junto al camino.
- ³ Junto a las puertas de entrada a la ciudad,
en el camino de ingreso, grita con fuerza:
- ⁴ «¡A ustedes los llamo, a todos ustedes!
Levanto mi voz a toda persona.
- ⁵ Ustedes, ingenuos, usen el buen juicio.
Ustedes, necios, muestren un poco de entendimiento.
- ⁶ ¡Escúchenme! Tengo cosas importantes que decirles.
Todo lo que digo es correcto,
- ⁷ pues hablo la verdad
y detesto toda clase de engaño.
- ⁸ Mi consejo es sano;
no tiene artimañas ni falsedad.
- ⁹ Mis palabras son obvias para todos los que tienen entendimiento,
claras para los que poseen conocimiento.
- ¹⁰ Elijan mi instrucción en lugar de la plata
y el conocimiento antes que el oro puro.
- ¹¹ Pues la sabiduría es mucho más valiosa que los rubíes.
Nada de lo que uno pueda desear se compara con ella.
- ¹² »Yo, la Sabiduría, convivo con el buen juicio.
Sé dónde encontrar conocimiento y discernimiento.
- ¹³ Todos los que temen al SEÑOR odiarán la maldad.
Por eso odio el orgullo y la arrogancia,
la corrupción y el lenguaje perverso.
- ¹⁴ El sentido común y el éxito me pertenecen.
La fuerza y la inteligencia son mías.

- 15 Gracias a mí reinan los reyes
y los gobernantes dictan decretos justos.
- 16 Los mandatarios gobiernan con mi ayuda
y los nobles emiten juicios justos.*-
- 17 » Amo a todos los que me aman.
Los que me buscan, me encontrarán.
- 18 Tengo riquezas y honor,
así como justicia y prosperidad duraderas.
- 19 ¡Mis dones son mejores que el oro, aun el oro más puro;
mi paga es mejor que la plata refinada!
- 20 Camino en rectitud,
por senderos de justicia.
- 21 Los que me aman heredan riquezas;
llenaré sus cofres de tesoros.
- 22 » El SEÑOR me formó desde el comienzo, [LA SABIDURÍA DE DIOS](#)
antes de crear cualquier otra cosa.
- 23 Fui nombrada desde la eternidad,
en el principio mismo, antes de que existiera la tierra.
- 24 Nací antes de que los océanos fueran creados,
antes de que brotara agua de los manantiales.
- 25 Antes de que se formaran las montañas,
antes que las colinas, yo nací,
- 26 antes de que el SEÑOR hiciera la tierra y los campos
y los primeros puñados de tierra.
- 27 Estaba presente cuando él estableció los cielos,
cuando trazó el horizonte sobre los océanos.
- 28 Estaba ahí cuando colocó las nubes arriba,
cuando estableció los manantiales en lo profundo de la tierra.
- 29 Estaba ahí cuando puso límites a los mares,
para que no se extendieran más allá de sus márgenes.
Y también cuando demarcó los cimientos de la tierra,
30 era la arquitecta a su lado.

Yo era su constante deleite,

y me alegraba siempre en su presencia.

³¹¡Qué feliz me puse con el mundo que él creó;
cuánto me alegré con la familia humana!

³²»Y ahora, hijos míos, escúchenme,
pues todos los que siguen mis caminos son felices.

³³Escuchen mi instrucción y sean sabios;
no la pasen por alto.

³⁴¡Alegres son los que me escuchan,
y están atentos a mis puertas día tras día,
y me esperan afuera de mi casa!

³⁵Pues todo el que me encuentra, halla la vida
y recibe el favor del SEÑOR.

³⁶Pero el que no me encuentra se perjudica a sí mismo.
Todos los que me odian aman la muerte».

Proverbios 9

- ¹La Sabiduría edificó su casa;
labró sus siete pilares.
- ²Preparó un gran banquete,
mezcló los vinos y puso la mesa.
- ³Envió a sus sirvientes para que invitaran a todo el mundo.
Ahora convoca desde el lugar más alto con vista a la ciudad:
- ⁴«Entren conmigo», clama a los ingenuos.
Y a quienes les falta buen juicio, les dice:
- ⁵«Vengan, disfruten mi comida
y beban el vino que he mezclado.
- ⁶Dejen atrás sus caminos de ingenuidad y empiecen a vivir;
aprendan a usar el buen juicio».
- ⁷El que reprende a un burlón recibirá un insulto a cambio;
el que corrige al perverso saldrá herido.
- ⁸Por lo tanto, no te molestes en corregir a los burlones;
solo ganarás su odio.
En cambio, corrige a los sabios
y te amarán.
- ⁹Instruye a los sabios,
y se volverán aún más sabios.
Enseña a los justos,
y aprenderán aún más.
- ¹⁰El temor del SEÑOR es la base de la sabiduría.
Conocer al Santo da por resultado el buen juicio.
- ¹¹La sabiduría multiplicará tus días
y dará más años a tu vida.
- ¹²Si te haces sabio, serás tú quien se beneficie.
Si desprecias la sabiduría, serás tú quien sufra.

- 13 La mujer llamada Necedad es una atrevida
y aunque no se da cuenta es una ignorante.
- 14 Se sienta a la entrada de su casa,
en el lugar más alto con vista a la ciudad.
- 15 Llama a los hombres que pasan por ahí,
ocupados en sus propios asuntos.
- 16 «Entren conmigo», les dice a los ingenuos.
Y a los que les falta buen juicio, les dice:
- 17 «¡El agua robada es refrescante;
lo que se come a escondidas es más sabroso!».
- 18 Pero lo que menos se imaginan es que allí están los muertos.
Sus invitados están en lo profundo de la tumba.*-

Proverbios 10

Proverbios de Salomón

¹Los proverbios de Salomón:

Un hijo sabio trae alegría a su padre;
un hijo necio trae dolor a su madre.

²Las riquezas mal habidas no tienen ningún valor duradero,
pero vivir debidamente puede salvar tu vida.

³El SEÑOR no dejará que el justo pase hambre,
pero se niega a satisfacer los antojos del perverso.

⁴Los perezosos pronto se empobrecen;
los que se esfuerzan en su trabajo se
hacen ricos.

DILIGENCIA

⁵El joven sabio cosecha en el verano,
pero el que se duerme durante la siega es una vergüenza.

⁶Los justos se llenan de bendiciones;
las palabras de los perversos encubren intenciones violentas.

⁷Tenemos buenos recuerdos de los justos,
pero el nombre del perverso se pudre.

⁸El sabio con gusto recibe instrucción,
pero el necio que habla hasta por los codos caerá de narices.

⁹Las personas con integridad caminan seguras,
pero las que toman caminos torcidos serán descubiertas.

¹⁰Quien guiña el ojo aprobando la maldad, causa problemas,
pero una reprensión firme promueve la paz.*

¹¹Las palabras de los justos son como una fuente que da vida;
las palabras de los perversos encubren intenciones violentas.

- 12 El odio provoca peleas,
pero el amor cubre todas las ofensas.
- 13 Las palabras sabias provienen de los
labios de la gente con entendimiento,
pero a los que les falta sentido común, serán castigados con vara.
- 14 Las personas sabias atesoran el conocimiento,
pero el hablar por hablar del necio invita al desastre.
- 15 La riqueza del rico es su fortaleza;
la pobreza del pobre es su ruina.
- 16 Las ganancias de los justos realzan sus vidas,
pero la gente malvada derrocha su dinero en el pecado.
- 17 Los que aceptan la disciplina van por el camino que lleva a la vida,
pero los que no hacen caso a la corrección se descarriarán.
- 18 Encubrir el odio te hace un mentiroso;
difamar a otros te hace un necio.
- 19 Hablar demasiado conduce al pecado.
Sé prudente y mantén la boca cerrada.
- 20 Las palabras del justo son como la plata refinada;
el corazón del necio no vale nada.
- 21 Las palabras del justo animan a muchos,
pero a los necios los destruye su falta de sentido común.
- 22 La bendición del SEÑOR enriquece a una persona
y él no añade ninguna tristeza.
- 23 Al necio le divierte hacer el mal,
pero al sensato le da placer vivir sabiamente.
- 24 Los temores del perverso se cumplirán;
las esperanzas del justo se concederán.
- 25 Cuando lleguen las tormentas de la vida, arrasarán con los perversos;

pero los justos tienen un cimiento eterno.

²⁶Los perezosos irritan a sus patrones,
como el vinagre a los dientes o el humo a los ojos.

²⁷El temor del SEÑOR prolonga la vida,
pero los años de los perversos serán truncados.

²⁸Las esperanzas del justo traen felicidad,
pero las expectativas de los perversos no resultan en nada.

²⁹El camino del SEÑOR es una fortaleza para los que andan en integridad,
pero destruye a los que hacen maldad.

³⁰Los justos nunca serán perturbados,
pero los perversos serán quitados de la tierra.

³¹La boca del justo da sabios consejos,
pero la lengua engañosa será cortada.

³²Los labios del justo hablan palabras provechosas,
pero la boca del malvado habla perversidad.

Proverbios 11

- ¹El SEÑOR detesta el uso de las balanzas adulteradas,
pero se deleita en pesas exactas.
- ²El orgullo lleva a la deshonra,
pero con la humildad viene la sabiduría.
- ³La honestidad guía a la gente buena;
la deshonestidad destruye a los traicioneros.
- ⁴Las riquezas no servirán para nada en el día del juicio,
pero la vida recta puede salvarte de la muerte.
- ⁵La honestidad dirige los pasos de los justos;
los perversos caen bajo el peso de su pecado.
- ⁶La justicia rescata a las personas buenas;
los traidores quedan atrapados por su propia ambición.
- ⁷Cuando los perversos mueren, sus esperanzas mueren con ellos,
porque confían en sus propias y deficientes fuerzas.
- ⁸Los justos son rescatados de dificultades,
y estas caen sobre los perversos.
- ⁹Los que no tienen a Dios destruyen a sus amigos con sus palabras,
pero el conocimiento rescatará a los justos.
- ¹⁰Toda la ciudad festeja cuando el justo triunfa;
grita de alegría cuando el perverso muere.
- ¹¹Los ciudadanos íntegros son de beneficio para la ciudad y la hacen
prosperar,
pero las palabras de los perversos la destruyen.
- ¹²Es necio denigrar al vecino;
una persona sensata guarda silencio.
- ¹³El chismoso anda contando secretos;

pero los que son dignos de confianza
saben guardar una confidencia.

14 Sin liderazgo sabio, la nación se hunde;
la seguridad está en tener muchos consejeros.

15 Es peligroso dar garantía por la deuda de un desconocido;
es más seguro no ser fiador de nadie.

16 La mujer bondadosa se gana el respeto,
pero los hombres despiadados solo ganan riquezas.

17 Tu bondad te recompensará,
pero tu crueldad te destruirá.

18 Los malvados se enriquecen temporalmente,
pero la recompensa de los justos permanecerá.

19 Los justos encuentran la vida;
los malvados hallan la muerte.

20 El SEÑOR detesta a los de corazón retorcido,
pero se deleita en los que tienen integridad.

21 Los malvados seguramente recibirán castigo,
pero los hijos de los justos serán liberados.

22 Una mujer hermosa sin discreción
es como un anillo de oro en el hocico de un cerdo.

23 Los justos pueden esperar una recompensa,
mientras que a los perversos solo les espera juicio.

24 Da con generosidad y serás más rico;
sé tacaño y lo perderás todo.

25 El generoso prosperará,
y el que reanima a otros será reanimado.

26 La gente maldice a los que acaparan el grano,
pero bendice al que lo vende en tiempo de necesidad.

27 Si buscas el bien, hallarás favor;

pero si buscas el mal, ¡el mal te encontrará!

28 El que confía en su dinero se hundirá,

pero los justos reverdecen como las hojas en primavera.

29 Los que traen problemas a su familia heredan el viento.

El necio será sirviente del sabio.

30 La semilla de las buenas acciones se transforma en un árbol de vida;

una persona sabia gana amigos.*-

31 Si los justos reciben su recompensa aquí en la tierra,

¡cuánto más los pecadores perversos!*-

Proverbios 12

- ¹Para aprender, hay que amar la disciplina;
es tonto despreciar la corrección.
- ²El SEÑOR aprueba a los que son buenos,
pero condena a quienes traman el mal.
- ³La perversidad nunca produce estabilidad,
pero los justos tienen raíces profundas.
- ⁴Una esposa digna es una corona para su marido,
pero la desvergonzada es como cáncer a sus huesos.
- ⁵Los planes de los rectos son justos,
pero el consejo de los perversos es traicionero.
- ⁶Las palabras de los perversos son como una emboscada mortal,
pero las palabras de los justos salvan vidas.
- ⁷Los perversos mueren y no dejan rastro,
mientras que la familia de los justos permanece firme.
- ⁸La persona sensata gana admiración,
pero la persona con la mente retorcida recibe desprecio.
- ⁹Más vale ser una persona común con sirvientes,
que darse aires de grandeza y no tener para comer.
- ¹⁰Los justos cuidan de sus animales,
pero los perversos siempre son crueles.
- ¹¹El que se esfuerza en su trabajo tiene comida en abundancia,
pero el que persigue fantasías no tiene sentido común.
- ¹²Cada ladrón envidia el botín del otro,
pero los justos están bien arraigados y dan su propio fruto.
- ¹³Los perversos quedan atrapados por sus propias palabras,
pero los justos escapan de semejante enredo.

14 Las palabras sabias producen muchos beneficios,
y el arduo trabajo trae recompensas.

15 Los necios creen que su propio camino es
el correcto,
pero los sabios prestan atención a otros.

BUENA CONSEJERÍA

16 Un necio se enoja enseguida,
pero una persona sabia mantiene la calma cuando la insultan.

17 Un testigo honrado dice la verdad;
un testigo falso dice mentiras.

18 Algunas personas hacen comentarios hirientes,
pero las palabras del sabio traen alivio.

19 Las palabras veraces soportan la prueba del tiempo,
pero las mentiras pronto se descubren.

20 El corazón que trama el mal está lleno de engaño;
¡el corazón que procura la paz rebosa de alegría!

21 Nada malo le sucederá a los justos,
pero los perversos se llenarán de dificultades.

22 El SEÑOR detesta los labios mentirosos,
pero se deleita en los que dicen la verdad.

23 Los sabios no hacen alarde de sus conocimientos,
pero los necios hacen pública su necesidad.

24 Trabaja duro y serás un líder;
sé un flojo y serás un esclavo.

25 La preocupación agobia a la persona;
una palabra de aliento la anima.

26 Los justos dan buenos consejos a sus amigos; *
los perversos los llevan por mal camino.

²⁷Los perezosos ni siquiera cocinan la presa que han atrapado,
pero los diligentes aprovechan todo lo que encuentran.

²⁸El camino de los justos conduce a la vida;
ese rumbo no lleva a la muerte.

Proverbios 13

- ¹El hijo sabio acepta la disciplina de sus padres;*
el burlón se niega a escuchar la corrección.
- ²Con palabras sabias te conseguirás una buena comida,
pero la gente traicionera tiene hambre de violencia.
- ³Los que controlan su lengua tendrán una larga vida;
el abrir la boca puede arruinarlo todo.
- ⁴Los perezosos ambicionan mucho y obtienen poco,
pero los que trabajan con esmero prosperarán.
- ⁵Los justos odian las mentiras;
los perversos son motivo de vergüenza y deshonra.
- ⁶La justicia protege el camino del intachable,
pero el pecado engaña a los malvados.
- ⁷Hay quienes son pobres y se hacen pasar por ricos;
hay otros que, siendo ricos, se hacen pasar por pobres.
- ⁸El rico puede pagar rescate por su vida,
pero al pobre ni siquiera lo amenazan.
- ⁹La vida del justo está llena de luz y de alegría,
pero la luz del pecador se apagará.
- ¹⁰El orgullo lleva a conflictos;
los que siguen el consejo son sabios.
- ¹¹La riqueza lograda de la noche a la mañana pronto desaparece;
pero la que es fruto del arduo trabajo aumenta con el tiempo.
- ¹²La esperanza postergada aflige al corazón,
pero un sueño cumplido es un árbol de vida.
- ¹³Los que desprecian el consejo buscan problemas;
los que respetan un mandato tendrán éxito.

- 14 La instrucción de los sabios es como una fuente que da vida;
los que la aceptan evitan las trampas de la muerte.
- 15 Una persona de buen juicio es respetada;
una persona traicionera va directo a la destrucción.*
- 16 Las personas sabias piensan antes de actuar;
los necios no lo hacen y hasta se jactan de su necesidad.
- 17 El mensajero no confiable cae en problemas,
pero el mensajero fiel trae alivio.
- 18 Si desprecias la crítica constructiva, acabarás en pobreza y deshonra;
si aceptas la corrección, recibirás honra.
- 19 Es agradable ver que los sueños se hacen realidad,
pero los necios se niegan a abandonar el mal para alcanzarlos.
- 20 Camina con sabios y te harás sabio; [PASA TIEMPO CON LOS SABIOS](#)
júntate con necios y te meterás en
dificultades.
- 21 Los problemas persiguen a los pecadores,
mientras que las bendiciones recompensan a los justos.
- 22 La gente buena deja una herencia a sus nietos,
pero la riqueza de los pecadores pasa a manos de los justos.
- 23 La granja del pobre puede que produzca mucho alimento,
pero la injusticia arrasa con todo.
- 24 Quienes no emplean la vara de disciplina [LA DISCIPLINA DE LOS PADRES](#)
odian a sus hijos.
Los que en verdad aman a sus hijos se preocupan lo suficiente para
disciplinarlos.
- 25 Los justos comen hasta quedar bien satisfechos,
pero el estómago de los perversos quedará vacío.

Proverbios 14

¹La mujer sabia edifica su hogar,
pero la necia con sus propias manos lo
destruye.

LA MUJER SABIA

²Los que siguen el buen camino temen al SEÑOR;
los que van por mal camino lo desprecian.

³Las palabras arrogantes del necio se convierten en una vara que lo golpea,
pero las palabras de los sabios los protegen.

⁴Sin bueyes un establo se mantiene limpio,
pero se necesita un buey fuerte para una gran cosecha.

⁵El testigo honrado no miente;
el testigo falso respira mentiras.

⁶El burlón busca la sabiduría y nunca la encuentra;
pero para el entendido, el conocimiento es cosa fácil.

⁷No te acerques a los necios,
porque no encontrarás conocimiento en sus labios.

⁸Los prudentes saben a dónde van;
en cambio, los necios se engañan a sí
mismos.

LAS CARACTERÍSTICAS DE UN
NECIO

⁹Los necios se burlan de la culpa,
pero los justos la reconocen y buscan la reconciliación.

¹⁰Cada corazón conoce su propia amargura,
y nadie más puede compartir totalmente su alegría.

¹¹La casa de los perversos será destruida,
pero la humilde morada de los justos prosperará.

¹²Delante de cada persona hay un camino que parece correcto,
pero termina en muerte.

- 13 La risa puede ocultar un corazón afligido,
pero cuando la risa termina, el dolor permanece.
- 14 Los descarriados reciben su merecido;
la gente buena recibe su recompensa.
- 15 ¡Solo los simplones creen todo lo que se les dice!
Los prudentes examinan cuidadosamente sus pasos.
- 16 Los sabios son precavidos* y evitan el peligro;
los necios, confiados en sí mismos, se precipitan con imprudencia.
- 17 Los que se enojan fácilmente cometen locuras,
y los que maquinan maldad son odiados.
- 18 Los simplones están vestidos de necesidad,*
pero los prudentes son coronados de conocimiento.
- 19 Los malvados se inclinarán ante los buenos;
los perversos harán reverencia a las puertas de los justos.
- 20 A los pobres hasta sus vecinos los desprecian,
mientras que a los ricos les sobran «amigos».
- 21 Denigrar al prójimo es pecado;
benditos los que ayudan a los pobres.
- 22 Si te propones hacer el mal, te perderás;
si te propones hacer el bien, recibirás amor inagotable y fidelidad.
- 23 El trabajo trae ganancias,
¡pero el solo hablar lleva a la pobreza!
- 24 La riqueza es una corona para los sabios;
el esfuerzo de los necios solo produce necesidad.
- 25 El testigo veraz salva vidas,
pero el testigo falso es un traidor.
- 26 Los que temen al SEÑOR están seguros;

él será un refugio para sus hijos.

²⁷El temor del SEÑOR es fuente que da vida;
ofrece un escape de las trampas de la muerte.

²⁸Una población que crece es la gloria del rey;
un príncipe sin súbditos no tiene nada.

²⁹Los que tienen entendimiento no pierden los estribos;
los que se enojan fácilmente demuestran gran necesidad.

³⁰La paz en el corazón da salud al cuerpo;
los celos son como cáncer en los huesos.

³¹Quienes oprimen a los pobres insultan a su Creador,
pero quienes los ayudan lo honran.

³²Los perversos son aplastados por el desastre,
pero los justos tienen un refugio cuando mueren.

³³La sabiduría es venerada en el corazón comprensivo;
la sabiduría no^{*} se encuentra entre los necios.

³⁴La justicia engrandece a la nación,
pero el pecado es la deshonra de cualquier pueblo.

³⁵El rey se alegra de los siervos sabios,
pero se enoja con aquellos que lo avergüenzan.

Proverbios 15

¹La respuesta apacible desvía el enojo,
pero las palabras ásperas encienden los ánimos.

²La lengua de los sabios hace que el conocimiento sea atractivo,
pero la boca de un necio escupe tonterías.

³Los ojos del SEÑOR están en todo lugar,
vigilando tanto a los malos como a los buenos.

⁴Las palabras suaves son un árbol de vida;
la lengua engañosa destruye el espíritu.

[LA LENGUA SABIA](#)

⁵Solo un necio desprecia la disciplina de sus padres;*
el que aprende de la corrección es sabio.

⁶En la casa del justo hay tesoros,
pero las ganancias del perverso le acarrearán dificultades.

⁷Los labios del sabio dan buenos consejos;
el corazón del necio no tiene nada para ofrecer.

⁸El SEÑOR detesta el sacrificio de los perversos,
pero se deleita con las oraciones de los íntegros.

⁹El SEÑOR detesta el camino de los perversos,
pero ama a quienes siguen la justicia.

¹⁰El que abandona el buen camino será severamente disciplinado;
el que odia la corrección morirá.

¹¹Ni la Muerte ni la Destrucción* ocultan secretos al SEÑOR,
¡mucho menos el corazón humano!

¹²Los burlones odian ser corregidos,
por eso se alejan de los sabios.

¹³El corazón contento alegra el rostro;

el corazón quebrantado destruye el espíritu.

14El sabio tiene hambre de conocimiento,
mientras que el necio se alimenta de basura.

15Para el abatido, cada día acarrea dificultades;
para el de corazón feliz, la vida es un banquete continuo.

16Más vale tener poco, con el temor del SEÑOR,
que tener grandes tesoros y vivir llenos de angustia.

17Un plato de verduras con alguien que amas
es mejor que carne asada con alguien que odias.

18El que pierde los estribos con facilidad provoca peleas;
el que se mantiene sereno, las detiene.

19El camino de los perezosos está obstruido por espinas,
pero la senda de los íntegros es una carretera despejada.

20Los hijos sensatos traen alegría a su padre;
los hijos necios desprecian a su madre.

21La necedad alegra a los que les falta
juicio;
la persona sensata permanece en el buen camino.

[LA MENTALIDAD DEL NECIO](#)

22Los planes fracasan por falta de consejo;
muchos consejeros traen éxito.

23A todo el mundo le gusta una respuesta apropiada;
¡es hermoso decir lo correcto en el momento oportuno!

24Para los sabios, el camino de la vida avanza hacia arriba;
ellos dejan la tumba* atrás.

25El SEÑOR derriba la casa de los orgullosos,
pero protege la propiedad de las viudas.

26El SEÑOR detesta los planes perversos,

pero se deleita en las palabras puras.

²⁷El avaro causa mucho dolor a toda la familia,
pero los que odian el soborno vivirán.

²⁸El corazón del justo piensa bien antes de hablar;
la boca de los perversos rebosa de palabras malvadas.

²⁹El SEÑOR está lejos de los perversos,
pero oye las oraciones de los justos.

³⁰Una mirada alegre trae gozo al corazón;
las buenas noticias contribuyen a la buena salud.

³¹Si escuchas la crítica constructiva,
te sentirás en casa entre los sabios.

³²Si rechazas la disciplina, solo te harás daño a ti mismo,
pero si escuchas la corrección, crecerás en entendimiento.

³³El temor del SEÑOR enseña sabiduría;
la humildad precede a la honra.

MOMENTO DE ORACIÓN PR 15

*Señor, ayúdanos a ser más conscientes, a darnos cuenta de que muchas de las cosas que se nos escapan por la boca son motivadas por el egoísmo. Demasiadas de nuestras palabras son impulsadas por un corazón que es orgulloso, terco y egoísta. **Te pido que suavices nuestros espíritus y así fortalezcas nuestras relaciones**, especialmente las de nuestros hogares, para que los llenemos con virtudes y recuerdos valiosos. Pido esto en el nombre de Jesús. Amén.*

Proverbios 16

- ¹Podemos hacer nuestros propios planes,
pero la respuesta correcta viene del SEÑOR.
- ²La gente puede considerarse pura según su propia opinión,
pero el SEÑOR examina sus intenciones.
- ³Pon todo lo que hagas en manos del SEÑOR,
y tus planes tendrán éxito.
- ⁴El SEÑOR ha hecho todo para sus propios propósitos,
incluso al perverso para el día de la calamidad.
- ⁵El SEÑOR detesta a los orgullosos.
Ciertamente recibirán su castigo.
- ⁶Con amor inagotable y fidelidad se perdona el pecado.
Con el temor del SEÑOR el mal se evita.
- ⁷Cuando la vida de alguien agrada al SEÑOR,
hasta sus enemigos están en paz con él.
- ⁸Es mejor tener poco con justicia,
que ser rico y deshonesto.
- ⁹Podemos hacer nuestros planes,
pero el SEÑOR determina nuestros pasos.
- ¹⁰El rey habla con sabiduría divina;
nunca debe juzgar injustamente.
- ¹¹El SEÑOR exige el uso de pesas y balanzas exactas;
él es quien fija los parámetros de la justicia.
- ¹²El rey detesta las fechorías,
porque su gobierno se basa en la justicia.
- ¹³El rey se complace en las palabras de labios justos;
ama a quienes hablan con la verdad.

[TUS PLANES](#)

14El enojo del rey es amenaza de muerte;
el sabio tratará de aplacarlo.

15Cuando el rey sonrío, hay vida;
su favor refresca como lluvia de primavera.

16¡Cuánto mejor es adquirir sabiduría que oro,
y el buen juicio que la plata!

17El camino de los íntegros lleva lejos del mal;
quien lo siga estará a salvo.

18El orgullo va delante de la destrucción,
y la arrogancia antes de la caída.

EL ORGULLO

19Es mejor vivir humildemente con los pobres
que compartir el botín con los orgullosos.

20Los que están atentos a la instrucción prosperarán;
los que confían en el SEÑOR se llenarán de gozo.

21Los sabios son conocidos por su entendimiento,
y las palabras agradables son persuasivas.

22La discreción es fuente que da vida para quienes la poseen,
pero la disciplina se desperdicia en los necios.

23De una mente sabia provienen palabras sabias;
las palabras de los sabios son persuasivas.

24Las palabras amables son como la miel:
dulces al alma y saludables para el cuerpo.

25Delante de cada persona hay un camino que parece correcto,
pero termina en muerte.

26Es bueno que los trabajadores tengan hambre;
el estómago vacío los motiva a seguir su labor.

27Los sinvergüenzas crean problemas;
sus palabras son un fuego destructor.

28El alborotador siembra conflictos;
el chisme separa a los mejores amigos.

29Los violentos engañan a sus compañeros;
los llevan por un camino peligroso.

30Con los ojos entrecerrados se trama el mal;
con una sonrisita se planean las maldades.

31Las canas son una corona de gloria
que se obtiene por llevar una vida justa.

32Mejor es ser paciente que poderoso;
más vale tener control propio que conquistar una ciudad.

33Podremos tirar los dados,^{*}
pero el SEÑOR decide cómo caen.

Proverbios 17

- ¹Mejor comer pan duro donde reina la paz,
que vivir en una casa llena de banquetes donde hay peleas.
- ²El sirviente sabio gobernará sobre el hijo sinvergüenza de su amo
y compartirá la herencia con los demás hijos.
- ³El fuego prueba la pureza del oro y de la plata,
pero el SEÑOR prueba el corazón.
- ⁴Los malhechores están ansiosos por escuchar el chisme;
los mentirosos prestan suma atención a la calumnia.
- ⁵Los que se burlan del pobre insultan a su Creador;
los que se alegran de la desgracia de otros serán castigados.
- ⁶Los nietos son la corona de gloria de los ancianos;
los padres^{*} son el orgullo de sus hijos.
- ⁷Las palabras elocuentes no son apropiadas para el necio,
mucho menos las mentiras para el gobernante.
- ⁸El soborno es como tener un amuleto de la suerte;
¡el que lo da, prospera!
- ⁹Cuando se perdona una falta, el amor florece,
pero mantenerla presente separa a los amigos íntimos.
- ¹⁰Es más efectivo un solo regaño al que tiene entendimiento
que cien latigazos en la espalda del necio.
- ¹¹Los malvados están ansiosos por rebelarse,
pero serán severamente castigados.
- ¹²Es menos peligroso toparse con una osa a la que le han robado sus crías
que enfrentar a un necio en plena necesidad.
- ¹³Si pagas mal por bien,
el mal nunca se irá de tu casa.

SE NECESITAN DOS PARA UNA
PELEA

- 14 Comenzar una pelea es como abrir las compuertas de una represa, así que detente antes de que estalle la disputa.
- 15 Absolver al culpable y condenar al inocente son dos actos que el SEÑOR detesta.
- 16 Es absurdo pagar para educar a un necio, puesto que no tiene deseos de aprender.
- 17 Un amigo es siempre leal, y un hermano nace para ayudar en tiempo de necesidad.
- 18 Es una insensatez dar garantía por la deuda de otro o ser fiador de un amigo.
- 19 Al que le gusta pelear, le gusta pecar; el que confía en sus altas murallas invita al desastre.
- 20 El corazón retorcido no prosperará; la lengua mentirosa cae en problemas.
- 21 Los padres de un necio sufren; no hay alegría para el padre de un rebelde.
- 22 El corazón alegre es una buena medicina, pero el espíritu quebrantado consume las fuerzas.
- 23 Los perversos aceptan sobornos a escondidas para pervertir el curso de la justicia.
- 24 Los sensatos mantienen sus ojos en la sabiduría, pero los ojos del necio vagan por los confines de la tierra.
- 25 Los hijos necios traen* dolor a su padre y amargura a la que los dio a luz.
- 26 Está mal castigar al justo por ser bueno o azotar a los líderes por ser honestos.

²⁷El verdadero sabio emplea pocas palabras;
la persona con entendimiento es serena.

²⁸Hasta los necios pasan por sabios si permanecen callados;
parecen inteligentes cuando mantienen la boca cerrada.

Proverbios 18

- ¹La gente poco amistosa solo se preocupa de sí misma; se opone al sentido común.
- ²A los necios no les interesa tener entendimiento; solo quieren expresar sus propias opiniones.
- ³Hacer el mal resulta en la vergüenza, y la conducta escandalosa trae desprecio.
- ⁴Las palabras sabias son como aguas profundas; la sabiduría fluye del sabio como un arroyo burbujeante.
- ⁵No es correcto absolver al culpable o negarle la justicia al inocente.
- ⁶Con sus palabras, los necios se meten continuamente en pleitos; van en busca de una paliza.
- ⁷La boca de los necios es su ruina; quedan atrapados por sus labios.
- ⁸Los rumores son deliciosos bocaditos que penetran en lo profundo del corazón.
- ⁹El perezoso es tan malo como el que destruye cosas.
- ¹⁰El nombre del SEÑOR es una fortaleza firme; los justos corren a él y quedan a salvo.
- ¹¹Los ricos piensan que su riqueza es una gran defensa; imaginan que es una muralla alta y segura.
- ¹²La arrogancia va delante de la destrucción; la humildad precede al honor.
- ¹³Precipitarse a responder antes de escuchar los hechos

PRIMERO ESCUCHA

es a la vez necio y vergonzoso.

14El espíritu humano puede soportar un cuerpo enfermo,
¿pero quién podrá sobrellevar un espíritu destrozado?

15Las personas inteligentes están siempre dispuestas a aprender;
tienen los oídos abiertos al conocimiento.

16Ofrecer un regalo puede abrir puertas;
¡es una vía de acceso a la gente importante!

17El primero que habla en la corte parece tener la razón,
hasta que comienza el interrogatorio.

18Tirar una moneda* puede acabar con la disputa;
resuelve los desacuerdos entre grandes oponentes.

19Un amigo ofendido es más difícil de recuperar que una ciudad fortificada.
Las disputas separan a los amigos como un portón cerrado con rejas.

20Las palabras sabias satisfacen igual que una buena comida;
las palabras acertadas traen satisfacción.

21La lengua puede traer vida o muerte;
los que hablan mucho cosecharán las consecuencias.

22El hombre que halla esposa encuentra un
tesoro,
y recibe el favor del SEÑOR.

CÓMO DAR CONSEJO

23El pobre ruega misericordia;
el rico responde con insultos.

24Hay quienes parecen amigos, pero se destruyen unos a otros;
el amigo verdadero se mantiene más leal que un hermano.

Proverbios 19

- ¹Es mejor ser pobre y honesto
que deshonesto y necio.
- ²El entusiasmo sin conocimiento no vale nada;
la prisa produce errores.
- ³La gente arruina su vida por su propia necedad,
y después se enoja con el SEÑOR.
- ⁴Las riquezas atraen muchos amigos;
la pobreza los aleja a todos.
- ⁵El testigo falso no quedará sin castigo;
el mentiroso tampoco escapará.
- ⁶Son muchos los que buscan favores del gobernante;
¡todos son amigos del que da regalos!
- ⁷Los parientes del pobre lo desprecian;
¡cuánto más lo evitarán sus amigos!
Por más que el pobre les ruegue,
los amigos ya no están.
- ⁸Adquirir sabiduría es amarte a ti mismo;
los que atesoran el entendimiento prosperarán.
- ⁹El testigo falso no quedará sin castigo,
y el mentiroso será destruido.
- ¹⁰¡No es correcto que un necio viva rodeado de lujos
ni que un esclavo gobierne sobre príncipes!
- ¹¹Las personas sensatas no pierden los estribos;
se ganan el respeto pasando por alto las ofensas.
- ¹²El enojo del rey es como el rugido del león,
pero su favor es como el rocío sobre el pasto.

13El hijo necio es una calamidad para su padre;
una esposa que busca pleitos es tan molesta como una gotera continua.

14Los padres* pueden dar en herencia a sus hijos casa y fortuna,
pero solo el SEÑOR puede dar una esposa comprensiva.

15Los perezosos duermen profundamente,
pero su ocio los deja con hambre.

16Guarda los mandamientos y guardarás tu vida;
despreciarlos te llevará a la muerte.

17Si ayudas al pobre, le prestas al SEÑOR,
¡y él te lo pagará!

18Disciplina a tus hijos mientras haya esperanza;
de lo contrario, arruinarás sus vidas.

19Los que pierden los estribos con facilidad tendrán que sufrir las
consecuencias.
Si los proteges de ellas una vez, tendrás que volver a hacerlo.

20Consigue todo el consejo y la instrucción
que puedas,
para que seas sabio por el resto de tu vida.

[RECIBIR CONSEJO](#)

21Puedes hacer todos los planes que quieras,
pero el propósito del SEÑOR prevalecerá.

22Lo que hace atractiva a una persona es su lealtad.
Es mejor ser pobre que deshonesto.

23El temor del SEÑOR conduce a la vida;
da seguridad y protección contra cualquier daño.

24Los perezosos toman la comida en la mano,
pero ni siquiera se la llevan a la boca.

25Si castigas al burlón, los ingenuos aprenderán una lección;
si corriges al sabio, será aún más sabio.

²⁶Los hijos que maltratan a su padre o echan fuera a su madre son una deshonra pública y una vergüenza.

²⁷Hijo mío, si dejas de escuchar la instrucción, le darás la espalda al conocimiento.

²⁸Un testigo corrupto ridiculiza la justicia; la boca del perverso se traga de golpe la maldad.

²⁹El castigo está hecho para los burlones, y la espalda de los necios, para recibir golpes.

Proverbios 20

- ¹El vino produce burlones; la bebida alcohólica lleva a la pelea.
Los que se dejan llevar por la bebida no pueden ser sabios.
- ²La furia del rey es como el rugido del león;
quien provoca su enojo, pone en peligro su vida.
- ³Evitar la pelea es una señal de honor;
solo los necios insisten en pelear.
- ⁴Los que por pereza no aran en la temporada correspondiente
no tendrán alimento en la cosecha.
- ⁵Aunque el buen consejo esté en lo profundo del corazón,
la persona con entendimiento lo extraerá.
- ⁶Muchos se dicen ser amigos fieles,
¿pero quién podrá encontrar uno realmente digno de confianza?
- ⁷Los justos caminan con integridad;
benditos son los hijos que siguen sus pasos.
- ⁸Cuando el rey se sienta a juzgar en el tribunal, analiza todas las pruebas,
y separa lo malo de lo bueno.
- ⁹¿Quién puede decir: «He limpiado mi corazón;
soy puro y estoy libre de pecado»?
- ¹⁰Pesas falsas y medidas desiguales,^{*}
el SEÑOR detesta cualquier tipo de engaño.
- ¹¹Aun a los niños se les conoce por su modo de actuar,
si su conducta es o no pura y recta.
- ¹²Los oídos para oír y los ojos para ver:
ambos son regalos del SEÑOR.
- ¹³Si te encanta dormir, terminarás en la pobreza.
¡Mantén los ojos abiertos y tendrás comida en abundancia!

- 14El comprador regatea el precio diciendo: «Esto no vale nada»,
¡y después se jacta por una buena compra!
- 15Las palabras sabias son más valiosas
que mucho oro y multitud de rubíes.
- 16Al que salga fiador por la deuda de un desconocido, pídele una garantía.
Exígele un depósito como garantía si lo hace por extranjeros.*
- 17El pan robado tiene un sabor dulce,
pero se transforma en arena dentro de la boca.
- 18Con buenos consejos los planes tienen éxito;
no entres en guerra sin consejos sabios.
- 19El chismoso anda por ahí ventilando secretos,
así que no andes con los que hablan de más.
- 20Si insultas a tu padre o a tu madre,
se apagará tu luz en la más densa oscuridad.
- 21Una herencia que se obtiene demasiado temprano en la vida
al final no es de bendición.
- 22No digas: «Me voy a vengar de este mal»;
espera a que el SEÑOR se ocupe del asunto.
- 23El SEÑOR detesta el engaño;
no le agradan las balanzas adulteradas.
- 24El SEÑOR dirige nuestros pasos,
entonces, ¿por qué tratar de entender todo lo que pasa?
- 25No te acorrales al hacer una promesa apresurada a Dios
y calcular el costo después.
- 26El rey sabio esparce a los perversos como trigo,
y luego los atropella con su rueda de trillar.
- 27La luz del SEÑOR penetra el espíritu

[EXAMINAR NUESTRA VIDA
INTERIOR](#)

humano^{*}

y pone al descubierto cada intención oculta.

²⁸El amor inagotable y la fidelidad protegen al rey;
su trono se afianza por medio de su amor.

²⁹La gloria de los jóvenes es su fuerza;
las canas de la experiencia son el esplendor de los ancianos.

³⁰El castigo físico limpia la maldad;^{*}
semejante disciplina purifica el corazón.

Proverbios 21

- ¹El corazón del rey es como un arroyo
dirigido por el SEÑOR,
quien lo guía por donde él quiere.
- ²La gente puede considerarse en lo correcto según su propia opinión,
pero el SEÑOR examina el corazón.
- ³Al SEÑOR le agrada más cuando hacemos lo que es correcto y justo
que cuando le ofrecemos sacrificios.
- ⁴Los ojos arrogantes, el corazón orgulloso
y las malas acciones son pecado.
- ⁵Los planes bien pensados y el arduo trabajo llevan a la prosperidad,
pero los atajos tomados a la carrera conducen a la pobreza.
- ⁶La riqueza fruto de una lengua mentirosa
es una neblina que se esfuma y una trampa mortal.*
- ⁷La violencia de los perversos arrasará con ellos,
porque se niegan a hacer lo que es justo.
- ⁸El culpable camina por un sendero torcido;
el inocente anda por un camino recto.
- ⁹Es mejor vivir solo en un rincón de la azotea
que en una casa preciosa con una esposa que busca pleitos.
- ¹⁰Los malvados desean el mal;
no muestran compasión a sus vecinos.
- ¹¹Si castigas al burlón, los ingenuos llegan a ser sabios;
si instruyes al sabio, será aún más sabio.
- ¹²El Justo* sabe lo que ocurre en el hogar de los perversos;
él traerá desastre sobre ellos.

LA INFLUENCIA ILIMITADA DE
DIOS

- 13 Los que tapan sus oídos al clamor del pobre
tampoco recibirán ayuda cuando pasen necesidad.
- 14 El regalo en secreto calma el enojo;
el soborno por debajo de la mesa aplaca la furia.
- 15 La justicia es una alegría para los justos,
pero hace temblar a los malhechores.
- 16 La persona que se aparta del sentido común
terminará en compañía de los muertos.
- 17 Los que aman el placer se vuelven pobres;
los que aman el vino y el lujo nunca llegarán a ser ricos.
- 18 Los perversos son castigados en lugar de los justos,
y los traidores, en lugar de las personas honradas.
- 19 Es mejor vivir solo en el desierto
que con una esposa que se queja y busca pleitos.
- 20 Los sabios tienen riquezas y lujos,
pero los necios gastan todo lo que consiguen.
- 21 El que busca la justicia y el amor inagotable
encontrará vida, justicia y honor.
- 22 El sabio conquista la ciudad de los fuertes
y arrasa la fortaleza en que confían.
- 23 Cuida tu lengua y mantén la boca cerrada,
y no te meterás en problemas.
- 24 Los burlones son orgullosos y altaneros;
actúan con una arrogancia que no tiene límites.
- 25 Por mucho que desee, el perezoso acabará en la ruina,
porque sus manos se niegan a trabajar.
- 26 Hay quienes se la pasan codiciando todo el tiempo,
¡pero a los justos les encanta dar!

²⁷El sacrificio del malvado es detestable,
sobre todo cuando lo ofrece con malas intenciones.

²⁸El testigo falso será silenciado,
pero al testigo creíble se le permitirá hablar.

²⁹El perverso finge para salir del apuro,
pero el honrado piensa antes de actuar.

³⁰No hay sabiduría humana ni entendimiento ni proyecto
que puedan hacerle frente al SEÑOR.

³¹El caballo se prepara para el día de la batalla,
pero la victoria pertenece al SEÑOR.

Proverbios 22

¹Elige una buena reputación sobre las muchas riquezas;
ser tenido en gran estima es mejor que la plata o el oro.

²El rico y el pobre tienen esto en común:
a ambos los hizo el SEÑOR.

³El prudente se anticipa al peligro y toma precauciones.
El simplón avanza a ciegas y sufre las consecuencias.

⁴La verdadera humildad y el temor del SEÑOR
conducen a riquezas, a honor y a una larga vida.

⁵Los corruptos van por un camino espinoso y traicionero;
el que aprecie la vida lo evitará.

⁶Dirige a tus hijos por el camino correcto,
y cuando sean mayores, no lo
abandonarán.

[ENTRENAR A UN NIÑO](#)

MOMENTO DE ORACIÓN PR 22:6

*Reconocemos, Padre, que Tú haces todas las cosas bien. Nuestros hijos son regalos de Tu mano, diseñados para ser únicos y preparados de manera especial aun antes del nacimiento. **Danos sabiduría y orientación como padres para saber cómo guiar a nuestros hijos en los caminos que Tú has preparado para sus vidas.** Danos un agudo discernimiento. Danos paciencia y la capacidad de observar con claridad. Danos espíritus enseñables. Haz lo mismo con los abuelos y bisabuelos. Oramos en el incomparable nombre de Cristo. Amén.*

⁷Así como el rico gobierna al pobre,
el que pide prestado es sirviente del que presta.

⁸Los que siembran injusticia cosecharán desgracia,

y su régimen de terror se acabará.*—

⁹Benditos son los generosos,
porque alimentan a los pobres.

¹⁰Echa fuera al burlón, y también se acabarán las peleas.
Los pleitos y los insultos desaparecerán.

¹¹El que ama la pureza del corazón y habla con gracia
tendrá al rey como amigo.

¹²El SEÑOR preserva a los que tienen conocimiento,
pero arruina los planes de los traicioneros.

¹³El perezoso afirma: «¡Hay un león allí afuera!
¡Si salgo, me puede matar!».

¹⁴La boca de la mujer inmoral es una trampa peligrosa;
los que provoquen el enojo del SEÑOR caerán en ella.

¹⁵El corazón del muchacho está lleno de necesidad,
pero la disciplina física la alejará de él.

¹⁶La persona que saca ventaja oprimiendo al pobre,
o llenando de regalos al rico, terminará en la pobreza.

Dichos de los sabios

¹⁷Escucha las palabras de los sabios;
aplica tu corazón a mi enseñanza.

¹⁸Pues es bueno guardar estos dichos en tu corazón
y tenerlos siempre a flor de labios.

¹⁹Yo te enseño hoy —sí, a ti—
para que confíes en el SEÑOR.

²⁰Te he escrito treinta dichos*—
llenos de consejos y de conocimiento.

²¹Así podrás conocer la verdad
y llevar un informe preciso a quienes te enviaron.

²²No le robes al pobre tan solo porque puedes hacerlo,
ni saques provecho de los necesitados en la corte,

²³porque el SEÑOR es su defensor.

Él destruirá a todo el que los destruya.

²⁴No te hagas amigo de la gente irritable,

ni te juntes con los que pierden los estribos con facilidad,

²⁵porque aprenderás a ser como ellos

y pondrás en peligro tu alma.

²⁶No te comprometas a garantizar la deuda de otro

ni seas fiador de nadie.

²⁷Si no puedes pagar,

te quitarán hasta la cama en la que duermes.

²⁸No engañes a tu vecino cambiando de lugar los antiguos límites de
propiedad

establecidos por generaciones pasadas.

²⁹¿Has visto a alguien realmente hábil en su trabajo?

Servirá a los reyes

en lugar de trabajar para la gente común.

Proverbios 23

- ¹Cuando te sientes a la mesa de un gobernante,
fíjate bien en lo que te sirven.
- ²Si eres de buen comer,
ponle un cuchillo a tu garganta;
- ³no desees todos los manjares,
porque tal vez tenga la intención de engañarte.
- ⁴No te desgastes tratando de hacerte rico.
Sé lo suficientemente sabio para saber cuándo detenerte.
- ⁵Las riquezas desaparecen en un abrir y cerrar de ojos,
porque les saldrán alas
y se irán volando como las águilas.
- ⁶No aceptes comer con los tacaños
ni desees sus manjares.
- ⁷Están siempre pensando cuánto cuesta.*
«Come y bebe», te invitan, pero no lo dicen con sinceridad.
- ⁸Vomitara lo poco que hayas comido,
y se desperdiciara tus cumplidos.
- ⁹No gastes saliva con los necios,
porque despreciara hasta el más sabio consejo.
- ¹⁰No engañes a tu vecino cambiando de lugar los antiguos límites de
propiedad
ni te apropias de la tierra de huérfanos indefensos.
- ¹¹Pues el Redentor* de ellos es fuerte;
él mismo levantara cargos en tu contra.
- ¹²Entrégate a la instrucción;
presta suma atención a las palabras de conocimiento.
- ¹³No dejes de disciplinar a tus hijos;
la vara de castigo no los matara.

14La disciplina física

bien puede salvarlos de la muerte.*—

15Hijo mío, si tu corazón es sabio,
¡mi propio corazón saltará de alegría!

16Todo mi ser celebrará
cuando hables con rectitud.

17No envidies a los pecadores;
en cambio, teme siempre al SEÑOR.

18Si lo haces, serás recompensado;
tu esperanza no se frustrará.

19Hijo mío, presta atención y sé sabio:
mantén tu corazón en el camino recto.

20No andes de juerga con borrachos
ni festejes con glotones,

21porque van camino a la pobreza,
y por dormir tanto, vestirán harapos.

22Escucha a tu padre, que te dio la vida,
y no desprecies a tu madre cuando sea anciana.

23Adquiere la verdad y nunca la vendas;
consigue también sabiduría, disciplina y buen juicio.

24El padre de hijos justos tiene motivos para alegrarse.

¡Qué satisfacción es tener hijos sabios*—!

25¡Por eso, alegra a tu padre y a tu madre!
Que sea feliz la que te dio a luz.

26Oh, hijo mío, dame tu corazón;
que tus ojos se deleiten en seguir mis caminos.

27Una prostituta es una trampa peligrosa;
la mujer promiscua es tan peligrosa como caer en un pozo estrecho.

28Se esconde y espera como lo hace un ladrón,
ansiosa por hacer que más hombres sean infieles.

29 ¿Quién tiene angustia? ¿Quién siente
tristeza?

¿Quién es el que siempre pelea? ¿Quién está siempre quejándose?

¿Quién tiene moretones sin motivo? ¿Quién tiene los ojos rojos?

30 Es el que pasa muchas horas en las tabernas,
probando nuevos tragos.

31 No te fijes en lo rojo que es el vino,
ni en cómo burbujea en la copa, ni en lo suave que se desliza.

32 Pues al final muerde como serpiente venenosa;
pica como una víbora.

33 Tendrás alucinaciones
y dirás disparates.

34 Te tambalearás como un marinero en alta mar,
aferrado a un mástil que se mueve.

35 Y entonces dirás: «Me golpearon pero no lo sentí.
Ni siquiera me di cuenta cuando me dieron la paliza.

¿Cuándo despertaré
para ir en busca de otro trago?».

Proverbios 24

¹No envidies a la gente malvada
ni desees su compañía.

²Pues en su corazón traman violencia
y sus palabras siempre traen problemas.

³Una casa se edifica con sabiduría
y se fortalece por medio del buen juicio.

⁴Mediante el conocimiento se llenan sus
cuartos
de toda clase de riquezas y objetos
valiosos.

ACUMULAR CONOCIMIENTO

⁵Los sabios son más poderosos que los fuertes,^{*}
y los que tienen conocimiento se hacen cada vez más fuertes.

⁶Así que, no vayas a la guerra sin consejo sabio;
la victoria depende de que tengas muchos consejeros.

⁷La sabiduría es demasiado elevada para los necios.
Entre los líderes en la puerta de la ciudad, los necios no tienen nada que
decir.

⁸Una persona que maquina el mal
se gana la fama de alborotador.

⁹Las intrigas del necio son pecaminosas;
todos detestan al burlón.

¹⁰Si fallas bajo presión,
tu fuerza es escasa.

LA ADVERSIDAD

¹¹Rescata a los que están injustamente condenados a morir;
sálvalos mientras van tambaleando hacia su muerte.

¹²No te excuses diciendo: «Ay, no lo sabíamos».
Pues Dios conoce cada corazón y él te ve.
El que cuida tu alma sabe bien que tú sabías.

Él pagará a cada uno según merecen sus acciones.

¹³Come miel, hijo mío, porque es buena,
y el panal es dulce al paladar.

¹⁴Así también, la sabiduría es dulce a tu alma.
Si la encuentras, tendrás un futuro brillante,
y tus esperanzas no se truncarán.

¹⁵No estés al acecho frente a la casa del justo
ni ataques el lugar donde vive.

¹⁶Los justos podrán tropezar siete veces, pero volverán a levantarse.
En cambio, basta una sola calamidad para derribar al perverso.

¹⁷No te alegres cuando tus enemigos caigan;
no te pongas contento cuando tropiecen.

¹⁸Pues el SEÑOR se molestará contigo
y quitará su enojo de ellos.

¹⁹No te inquietes por causa de los que hacen el mal
ni envidies a los perversos.

²⁰Pues la gente mala no tiene futuro;
la luz de los perversos se apagará.

²¹Hijo mío, teme al SEÑOR y al rey.

No te juntes con los rebeldes,

²²porque repentinamente les vendrá la calamidad.

¿Quién sabe qué castigo les caerá
de parte del SEÑOR y del rey?

Más dichos de los sabios

²³A continuación hay más dichos de los sabios:

No es correcto mostrar favoritismo al emitir un juicio.

²⁴El juez que dice al perverso: «Eres inocente»,
será maldecido por muchos y denunciado por las naciones.

²⁵En cambio, les irá bien a los que condenan al culpable;
recibirán bendiciones en abundancia.

²⁶Una respuesta sincera
es como un beso amistoso.

²⁷Antes de construir tu casa,
haz tus planes y prepara los campos.

²⁸No testifiques contra tus vecinos sin motivo;
no mientas cuando hables de ellos.

²⁹No digas: «¡Ahora me voy a vengar de lo que me hicieron!
¡Me desquitaré con ellos!».

³⁰Pasé por el campo de un perezoso,
por el viñedo de uno que carece de sentido común.

³¹Vi que habían crecido espinos por todas partes.
Estaba cubierto de maleza,
y sus muros, destruidos.

³²Entonces, mientras miraba y pensaba en lo que veía,
aprendí esta lección:

³³un rato más de dormir, un poquito más de sueño,
un breve descanso con los brazos cruzados,

³⁴entonces la pobreza te asaltará como un bandido;
la escasez te atacará como un ladrón armado.

Proverbios 25

Más proverbios de Salomón

¹Estos son más proverbios de Salomón, reunidos por los consejeros del rey Ezequías de Judá.

²Es privilegio de Dios ocultar un asunto,
y privilegio del rey descubrirlo.

³Nadie puede comprender la altura de los cielos, la profundidad de la tierra,
¡ni todo lo que pasa por la mente del rey!

⁴Quita las impurezas de la plata
y quedará lista para el orfebre.

⁵Quita al perverso de la corte del rey
y su reino se afianzará por medio de la justicia.

⁶No exijas una audiencia con el rey
ni insistas en hacerte un lugar entre los grandes.

⁷Es mejor esperar a que te inviten a la mesa principal
y no que te echen y pases vergüenza en público.

Tan solo por haber visto algo,

⁸no vayas corriendo a los tribunales.

Pues, ¿qué harás si a fin de cuentas

tu prójimo te desmiente y te hace pasar vergüenza?

⁹Cuando discutas con tu prójimo,
no reveles los secretos que otros te confiaron.

¹⁰Te podrían acusar de chismoso,
y nunca recuperarás tu buena reputación.

¹¹El consejo oportuno es precioso,
como manzanas de oro en canasta de plata.

¹²La crítica constructiva es, para quien la escucha,

como un pendiente u otras joyas de oro.

13 Los mensajeros confiables refrescan como la nieve en verano.
Reviven el espíritu de su patrón.

14 La persona que promete un regalo pero nunca lo da
es como las nubes y el viento que no traen lluvia.

15 La paciencia puede persuadir al príncipe,
y las palabras suaves pueden quebrar los huesos.

16 ¿Te gusta la miel?
¡No comas demasiada, porque te darán ganas de vomitar!

17 No visites a tus vecinos muy seguido,
porque se cansarán de ti y no serás bienvenido.

18 Decir mentiras acerca de otros
es tan dañino como golpearlos con un hacha,
herirlos con una espada
o lanzarles una flecha afilada.

19 Confiar en alguien inestable en tiempos de angustia
es como masticar con un diente roto o caminar con un pie cojo.

20 Cantar canciones alegres a quien tiene el corazón afligido
es como quitarle a alguien el abrigo cuando hace frío
o echarle vinagre a una herida.*-

21 Si tus enemigos tienen hambre, dales de comer.
Si tienen sed, dales agua para beber.

22 Amontonarás carbones encendidos de vergüenza sobre su cabeza,
y el SEÑOR te recompensará.

23 Tan cierto como que el viento del norte trae lluvia,
¡la lengua chismosa causa enojo!

24 Mejor vivir solo en un rincón de la azotea
que en una casa preciosa con una esposa que busca pleitos.

²⁵Las buenas noticias que llegan de lejos
son como el agua fresca para el que tiene sed.

²⁶Si el justo se doblega ante el perverso,
es como contaminar una fuente o enturbiar un manantial.

²⁷No es bueno comer mucha miel
ni buscar honores para uno mismo.

²⁸Una persona sin control propio
es como una ciudad con las murallas destruidas.

Proverbios 26

- ¹Como la nieve no es para el verano ni la lluvia para la cosecha, tampoco el honor es para los necios.
- ²Como gorrión que revolotea o golondrina que vuela sin rumbo, la maldición inmerecida no llegará a quien iba dirigida.
- ³Guía al caballo con el látigo, al burro con el freno, ¡y al necio con la vara en la espalda!
- ⁴No respondas a los argumentos absurdos de los necios o te volverás tan necio como ellos.
- ⁵Responde a los argumentos absurdos de los necios o se creerán sabios en su propia opinión.
- ⁶Confiarle a un necio que lleve un mensaje ¡es como cortarse los pies o tomar veneno!
- ⁷Un proverbio en boca de un necio es tan inútil como una pierna paralizada.
- ⁸Honrar a un necio es tan absurdo como atar la piedra a la honda.
- ⁹Un proverbio en boca de un necio es como una rama espinosa agitada por un borracho.
- ¹⁰El patrón que contrata a un necio o a cualquiera que pasa es como un arquero que lanza su flecha al azar.
- ¹¹Así como el perro vuelve a su vómito, el necio repite su necesidad.
- ¹²Hay más esperanza para los necios que para los que se creen sabios.
- ¹³El perezoso afirma: «¡Hay un león en el camino! ¡Sí, estoy seguro de que allí afuera hay un león!».

- 14 Así como la puerta gira sobre sus bisagras,
el perezoso da vueltas en la cama.
- 15 Los perezosos toman la comida con la mano
pero ni siquiera se la llevan a la boca.
- 16 Los perezosos se creen más listos
que siete consejeros sabios.
- 17 Entrometerse en los pleitos ajenos
es tan necio como jalarle las orejas a un perro.
- 18 Tanto daña
un loco que dispara un arma mortal
19 como el que miente a un amigo
y luego le dice: «Solo estaba bromeando».
- 20 El fuego se apaga cuando falta madera,
y las peleas se acaban cuando termina el chisme.
- 21 El buscapleitos inicia disputas con tanta facilidad
como las brasas calientes encienden el carbón o el fuego prende la
madera.
- 22 Los rumores son deliciosos bocaditos
que penetran en lo profundo del corazón.
- 23 Las palabras suaves* pueden ocultar un DISCERNIMIENTO
corazón perverso,
así como un barniz atractivo cubre una olla de barro.
- 24 La gente podrá encubrir su odio con palabras agradables,
pero te están engañando.
- 25 Fingen ser amables, pero no les creas;
tienen el corazón lleno de muchas maldades.*
- 26 Aunque su odio esté encubierto por engaños,
sus fechorías serán expuestas en público.

²⁷Si tiendes una trampa para otros,
tú mismo caerás en ella.

Si echas a rodar una roca sobre otros,
no los aplastará a ellos sino a ti.

²⁸La lengua mentirosa odia a sus víctimas,
y las palabras aduladoras llevan a la ruina.

Proverbios 27

- ¹No te jactes del mañana,
ya que no sabes lo que el día traerá.
- ²Que te alabe otro y no tu propia boca;
que lo haga un desconocido, no tus propios labios.
- ³Una piedra es pesada, y la arena también,
pero el resentimiento causado por el necio es aún más pesado.
- ⁴El enojo es cruel, y la ira es como una [COMUNICAR SABIAMENTE](#)
inundación,
pero los celos son aún más peligrosos.
- ⁵¡Una reprensión franca
es mejor que amar en secreto!
- ⁶Las heridas de un amigo sincero
son mejores que muchos besos de un enemigo.
- ⁷El que tiene el estómago lleno rechaza la miel;
pero al hambriento, hasta la comida amarga le sabe dulce.
- ⁸El que se aleja de su hogar
es como el ave que se aleja de su nido.
- ⁹El perfume y el incienso alegran el corazón,
y el dulce consejo de un amigo es mejor que la confianza propia.
- ¹⁰Nunca abandones a un amigo,
sea tuyo o de tu padre.
Cuando ocurra la calamidad, no tendrás que pedirle ayuda a tu hermano.
Mejor es recurrir a un vecino que a un hermano que vive lejos.
- ¹¹Sé sabio, hijo mío, y alegra mi corazón.
Entonces podré responder a los que me critican.
- ¹²El prudente se anticipa al peligro y toma precauciones.

El simplón sigue adelante a ciegas y sufre las consecuencias.

13 Al que salga fiador por la deuda de un desconocido, pídele una garantía.

Exígele un depósito como garantía si lo hace por extranjeros.*

14 Un saludo alegre y en voz alta temprano en la mañana

¡será considerado una maldición!

15 Una esposa que busca pleitos es tan molesta

como una gotera continua en un día de lluvia.

16 Poner fin a sus quejas es como tratar de detener el viento

o de sostener algo con las manos llenas de grasa.

17 Como el hierro se afila con hierro,

así un amigo se afila con su amigo.

18 Como a los que cuidan de la higuera se les

permite comer del fruto,

así serán recompensados los empleados

que protegen los intereses de su patrón.

¿QUÉ CLASE DE TRABAJADOR
ERES?

19 Así como el rostro se refleja en el agua,

el corazón refleja a la persona tal como es.

20 Así como la Muerte y la Destrucción* nunca se sacian,

el deseo del hombre nunca queda satisfecho.

21 El fuego prueba la pureza del oro y de la plata,

pero la persona es probada por las alabanzas* que recibe.

22 Es imposible separar al necio de su necesidad,

aunque lo muelas como al grano en un mortero.

23 Mantente al tanto del estado de tus rebaños

y entrégate de lleno al cuidado de tus ganados,

24 porque las riquezas no duran para siempre,

y tal vez la corona no pase a la próxima generación.

25 Cuando se haya cosechado el heno y aparezca la nueva cosecha

y se recojan las hierbas de los montes,
²⁶tus ovejas proveerán la lana para vestirte,
y tus cabras servirán para comprar un campo.
²⁷Y tendrás suficiente leche de cabra para ti,
para tu familia y para tus criadas.

Proverbios 28

- ¹Los perversos huyen aun cuando nadie los persigue,
pero los justos son tan valientes como el león.
- ²Cuando hay corrupción moral en una nación, su gobierno se desmorona
fácilmente.
En cambio, con líderes sabios y entendidos viene la estabilidad.
- ³El pobre que oprime a los pobres
es como la lluvia torrencial que destruye la cosecha.
- ⁴Rechazar la ley es enaltecer a los perversos;
obedecer la ley es luchar contra ellos.
- ⁵Los malvados no comprenden la justicia,
pero los que siguen al SEÑOR la entienden a la perfección.
- ⁶Es mejor ser pobre y honesto
que ser rico y deshonesto.
- ⁷Los jóvenes que obedecen la ley son sabios;
los que tienen amigos desenfrenados traen vergüenza a sus padres.*
- ⁸Los ingresos que se obtienen por cobrar altos intereses
terminarán en el bolsillo del que trata bien a los pobres.
- ⁹Dios detesta la oración
del que no hace caso de la ley.
- ¹⁰El que lleva a la gente buena por mal camino
caerá en su propia trampa,
pero los honrados heredarán cosas buenas.
- ¹¹Los ricos se creen sabios,
pero no pueden engañar a un pobre que tiene discernimiento.
- ¹²Cuando los justos triunfan, todo el mundo se alegra.
Cuando los perversos toman el control, todos se esconden.

- 13 Los que encubren sus pecados no prosperarán,
pero si los confiesan y los abandonan, recibirán misericordia.
- 14 Benditos los que tienen temor de hacer lo malo,^{*}
pero los tercos van directo a graves problemas.
- 15 Para los pobres, un gobernante malvado es tan peligroso
como un león rugiente o un oso a punto de atacar.
- 16 Un gobernante sin entendimiento oprimirá a su pueblo,
pero el que odia la corrupción tendrá una larga vida.
- 17 La conciencia atormentada del asesino lo llevará a la tumba.
¡No lo protejas!
- 18 Los intachables serán librados del peligro,
pero los corruptos serán destruidos de repente.
- 19 El que se esfuerza en su trabajo tiene comida en abundancia,
pero el que persigue fantasías termina en la pobreza.
- 20 La persona digna de confianza obtendrá gran recompensa,
pero el que quiera enriquecerse de la noche a la mañana se meterá en
problemas.
- 21 Nunca es bueno mostrar parcialidad,
incluso algunos hacen lo malo por un simple pedazo de pan.
- 22 Los avaros tratan de hacerse ricos de la [EL VALOR DE LAS RIQUEZAS](#)
noche a la mañana,
pero no se dan cuenta de que van directo a la pobreza.
- 23 A fin de cuentas, la gente aprecia la crítica sincera
mucho más que la adulación.
- 24 El que roba a su padre y a su madre,
y dice: «¿Qué tiene de malo?»,
es igual que un asesino.
- 25 La avaricia provoca pleitos;

confiar en el SEÑOR resulta en prosperidad.

²⁶Los que confían en su propia inteligencia son necios,
pero el que camina con sabiduría está a salvo.

²⁷Al que ayuda al pobre no le faltará nada,
en cambio, los que cierran sus ojos ante la pobreza serán maldecidos.

²⁸Cuando los perversos toman el control, todos se esconden.
Cuando los perversos caen en la calamidad, los justos prosperan.

Proverbios 29

DESAHUCIADOS

- 1 Quien se niega tercamente a aceptar la crítica
será destruido de repente sin poder recuperarse.
- 2 Cuando los justos gobiernan, el pueblo se alegra.
Pero cuando los perversos están en el poder, el pueblo gime.
- 3 El hombre que ama la sabiduría hace feliz a su padre,
pero si anda con prostitutas, desperdicia su fortuna.
- 4 El rey que hace justicia da estabilidad a su nación,
pero uno que exige sobornos la destruye.
- 5 Adular a un amigo
es tenderle una trampa para los pies.
- 6 La gente malvada queda atrapada por el pecado,
pero los justos escapan con gritos de alegría.
- 7 Los justos se preocupan por los derechos del pobre;
al perverso no le importa en absoluto.
- 8 Los burlones pueden alborotar a toda una ciudad,
pero los sabios calman los ánimos.
- 9 Si un sabio lleva a un necio a juicio,
habrá alboroto y burlas pero no se solucionará nada.
- 10 Los sanguinarios odian a las personas intachables,
pero los honrados procuran ayudarlas.*
- 11 Los necios dan rienda suelta a su enojo,
pero los sabios calladamente lo controlan.
- 12 Si un gobernante presta atención a los mentirosos,
todos sus consejeros serán perversos.

- 13El pobre y el opresor tienen esto en común:
el SEÑOR les da la vista a ambos.
- 14Si un rey juzga al pobre con justicia,
su trono perdurará para siempre.
- 15Disciplinar a un niño produce sabiduría,
pero un hijo sin disciplina avergüenza a su madre.
- 16Cuando los perversos están en autoridad, el pecado abunda,
pero los justos vivirán para verlos caer.
- 17Disciplina a tus hijos, y te darán tranquilidad de espíritu
y alegrarán tu corazón.
- 18Cuando la gente no acepta la dirección divina, se desenfrena.
Pero el que obedece la ley es alegre.
- 19No solo con palabras se disciplina a un sirviente;
podrá entender las palabras, pero no hará caso.
- 20Hay más esperanza para un necio
que para la persona que habla sin pensar.
- 21El sirviente mimado desde pequeño
se volverá un rebelde.
- 22La persona enojada comienza pleitos;
el que pierde los estribos con facilidad comete todo tipo de pecados.
- 23El orgullo termina en humillación,
mientras que la humildad trae honra.
- 24Si ayudas a un ladrón, solo te perjudicas a ti mismo;
juras decir la verdad, pero no testificarás.
- 25Temer a la gente es una trampa peligrosa,
pero confiar en el SEÑOR significa seguridad.
- 26Muchos buscan el favor del gobernante,
pero la justicia proviene del SEÑOR.

²⁷Los justos desprecian a los injustos;
los perversos desprecian a los justos.

Proverbios 30

Los dichos de Agur

¹Los dichos de Agur, hijo de Jaqué, contienen el siguiente mensaje.*

Cansado estoy, oh Dios:

cansado, oh Dios, y agotado.*

²Soy demasiado torpe para ser humano
y me falta el sentido común.

³No he dominado la sabiduría humana
ni conozco al Santo.

⁴¿Quién sino Dios sube a los cielos y desciende de ellos?

¿Quién retiene el viento en sus puños?

¿Quién envuelve los océanos en su manto?

¿Quién ha creado el mundo entero?

¿Cuál es su nombre? ¿Y el nombre de su hijo?

¡Dime, si los sabes!

⁵Toda palabra de Dios demuestra ser verdadera.

Él es un escudo para todos los que buscan su protección.

⁶No agregues nada a sus palabras,

o podría reprenderte y ponerte al descubierto como un mentiroso.

⁷Oh Dios, te ruego dos favores;

concédemelos antes de que muera.

⁸Primero, ayúdame a no mentir jamás.

Segundo, ¡no me des pobreza ni riqueza!

Dame solo lo suficiente para satisfacer mis necesidades.

⁹Pues si me hago rico, podría negarte y decir: «¿Quién es el SEÑOR?».

Y si soy demasiado pobre, podría robar y así ofender el santo nombre de Dios.

¹⁰Nunca difames al empleado ante su patrón,

porque te maldecirá, y sufrirás las consecuencias.

11 Algunas personas maldicen a su padre
y no son agradecidas con su madre.

12 Se consideran puras en su propia opinión,
pero están sucias y no se han lavado.

13 Contemplan a su alrededor con soberbia
y miran a otros con desdén.

14 Tienen los dientes como espadas
y los colmillos como cuchillos.

Devoran al pobre de la tierra
y a los necesitados de entre la humanidad.

15 La sanguijuela tiene dos bocas que chupan,
y gritan: «¡Más, más!»^{*}.

Hay tres cosas que nunca se sacian;
no, son cuatro las que nunca dicen «¡basta!»:

16 la tumba,^{*}
la matriz estéril,
el desierto árido
y el fuego abrasador.

17 El ojo que se burla de su padre
y desprecia las instrucciones de su madre
será arrancado por los cuervos del valle
y devorado por los buitres.

18 Hay tres cosas que me asombran;
no, son cuatro las que no comprendo:

19 cómo planea el águila por el cielo,
cómo se desliza la serpiente sobre la roca,
cómo navega el barco en el océano,
y cómo ama el hombre a la mujer.

20 La mujer adúltera devora al hombre,
luego se limpia la boca y dice: «¿Qué hice de malo?».

- 21 Hay tres cosas que hacen temblar la tierra;
no, son cuatro las que no puede soportar:
- 22 al esclavo que llega a ser rey,
al necio autoritario que prospera,
23 a la mujer amargada que finalmente encuentra marido,
y a la criada que toma el lugar de su señora.
- 24 Hay cuatro cosas sobre la tierra que son pequeñas pero
extraordinariamente sabias:
- 25 Las hormigas no son fuertes,
pero almacenan su alimento todo el verano.
- 26 Los damanes* no son poderosos,
pero construyen su hogar entre las rocas.
- 27 Las langostas no tienen rey,
pero marchan en fila.
- 28 Las lagartijas son fáciles de atrapar,
pero se encuentran hasta en los palacios reales.
- 29 Hay tres cosas que caminan con paso firme y majestuoso;
no, son cuatro las que se dan aires al andar:
- 30 el león, rey de los animales, que no retrocede ante nada,
31 el gallo que se pavonea,
el macho cabrío,
y el rey al frente de su ejército.
- 32 Si como un necio has sido orgulloso o has tramado el mal,
tapa tu boca de vergüenza.
- 33 Así como al batir la crema se obtiene mantequilla
y al golpearse la nariz sale sangre,
al provocar el enojo surgen peleas.

Proverbios 31

Los dichos del rey Lemuel

¹Los dichos del rey Lemuel contienen el siguiente mensaje,^{*} que le enseñó su madre.

²Oh hijo mío, oh hijo de mi vientre,
oh hijo de mis votos,

³no desperdicies tu vigor con mujeres,
esas que arruinan a los reyes.

⁴No es para los reyes, oh Lemuel, beber mucho vino.
Los gobernantes no deberían ansiar bebidas alcohólicas.

⁵Pues si beben, podrían olvidarse de la ley
y no harían justicia a los oprimidos.

⁶Las bebidas alcohólicas son para los que se están muriendo,
y el vino para los que sufren angustias amargas.

⁷Que beban para olvidar su pobreza
y nunca más se acuerden de sus problemas.

⁸Habla a favor de los que no pueden hablar por sí mismos;
garantiza justicia para todos los abatidos.

⁹Sí, habla a favor de los pobres e indefensos,
y asegúrate de que se les haga justicia.

La esposa de carácter noble

¹⁰^{*}¿Quién podrá encontrar una esposa virtuosa y capaz?
Es más preciosa que los rubíes.

¹¹Su marido puede confiar en ella,
y ella le enriquecerá en gran manera la vida.

¹²Esa mujer le hace bien y no mal,
todos los días de su vida.

¹³Ella encuentra lana y lino
y laboriosamente los hila con sus manos.

14Es como un barco mercante
que trae su alimento de lejos.

15Se levanta de madrugada y prepara el desayuno para su familia
y planifica las labores de sus criadas.

16Va a inspeccionar un campo y lo compra;
con sus ganancias planta un viñedo.

17Ella es fuerte y llena de energía
y es muy trabajadora.

18Se asegura de que sus negocios tengan ganancias;
su lámpara está encendida hasta altas horas de la noche.

19Tiene sus manos ocupadas en el hilado;
con sus dedos tuerce el hilo.

20Tiende la mano al pobre
y abre sus brazos al necesitado.

21Cuando llega el invierno, no teme por su familia,
porque todos tienen ropas abrigadas.*

22Ella hace sus propias colchas.

Se viste con túnicas de lino de alta calidad y vestiduras de color púrpura.

23Su esposo es bien conocido en las puertas de la ciudad,
donde se sienta junto con los otros líderes del pueblo.

24Confecciona vestimentas de lino con cintos
y fajas para vender a los comerciantes.

25Está vestida de fortaleza y dignidad,
y se ríe sin temor al futuro.

SEGURIDAD Y AUTENTICIDAD

26Cuando habla, sus palabras son sabias,
y da órdenes con bondad.

VALORAR EL CONSEJO DE LAS
MUJERES

27Está atenta a todo lo que ocurre en su
hogar,
y no sufre las consecuencias de la pereza.

28Sus hijos se levantan y la bendicen.
Su marido la alaba:

²⁹«Hay muchas mujeres virtuosas y capaces en el mundo,
¡pero tú las superas a todas!».

³⁰El encanto es engañoso, y la belleza no perdura,
pero la mujer que teme al SEÑOR será sumamente alabada.

³¹Recompénsenla por todo lo que ha hecho.

Que sus obras declaren en público su alabanza.

Eclesiastés

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12

ECLESIASTÉS

Me dediqué a buscar el entendimiento y a investigar con sabiduría todo lo que se hacía debajo del cielo. Pronto descubrí que Dios le había dado una existencia trágica al género humano.

[ECLESIASTÉS 1:13](#)

¿Quién escribió el libro?

El autor de Eclesiastés se identifica con la palabra hebrea *Cohélet*, que se traduce como «el Maestro». A pesar de dar solo este misterioso nombre para indicar la identidad del escritor, las evidencias en el libro, junto con la mayoría de la tradición judía y cristiana, sugieren que el rey Salomón escribió Eclesiastés.

El Maestro se describe a sí mismo como el «hijo del rey David y gobernante de Jerusalén» ([Ecl 1:1](#)), alguien que es «más sabio que todos los reyes que gobernaron Jerusalén antes que yo» ([Ecl 1:16](#)), y alguien que ha recopilado muchos proverbios ([Ecl 12:9](#)). Salomón siguió a David en el trono en Jerusalén, y fue el único de los hijos de David que gobernó la nación de Israel (a diferencia de solamente Judá). Fue el hombre más sabio del mundo durante su época ([1 Re 4:29-30](#)) y escribió la mayor parte del libro de Proverbios ([Pr 1:1](#); [10:1](#); [25:1](#)). Todos estos factores hacen que la identificación de Salomón como el Maestro parezca probable.

¿Dónde nos encontramos?

Ya que es muy probable que Salomón fuera el autor de este libro, sabemos que tuvo que haber sido escrito en algún momento antes de su muerte en el 931 a. C. El mensaje de Eclesiastés llega de alguien que mira en retrospectiva una vida que tenía muchas experiencias, pero pocas recompensas duraderas. Como rey, Salomón tuvo la oportunidad y los recursos para buscar las

recompensas de la sabiduría, el placer y el trabajo. Sin embargo, el tono hastiado del mundo en sus palabras sugiere que más adelante en su vida, él reflexionaba sobre su pasada insensatez con pesar y quiso guiarnos hacia una vida mejor y más sencilla que se vive a la luz de la dirección de Dios ([Ecl 12:13-14](#)).

¿Por qué es tan importante Eclesiastés?

Eclesiastés presenta una visión de la vida desde una perspectiva completamente humana, pero al final, el Maestro reconoce el gobierno y reinado de Dios en el mundo. La calidad humanística del libro lo ha hecho especialmente popular. Eclesiastés atrae a lectores que son jóvenes y que tratan de discernir el propósito y significado de sus vidas, pero también atrae a hombres y mujeres que han visto más que su justa porción de dolor e inestabilidad, pero que todavía se aferran a su esperanza en Dios.

¿Cuál es la idea central?

Eclesiastés, como mucho de la vida, es una jornada de un punto a otro. Salomón articula su punto inicial al principio del libro: «Nada tiene sentido... ¡ningún sentido en absoluto!» ([Ecl 1:2](#)). Estas palabras indican la futilidad total de la vida como él la veía. Nada podía aliviar su sensación de sentirse perdido en el mundo, porque ya había probado una gran cantidad de remedios comunes, desde el placer hasta el trabajo y el intelecto. Buscar la vida sin buscar a Dios no tiene sentido.

Sin embargo, incluso en la desesperada búsqueda de significado y sentido en la vida del autor, Dios permanece presente. Por ejemplo, leemos las afirmaciones de Salomón que Dios provee comida, bebida y trabajo ([Ecl 2:24](#)); que tanto el pecador como la persona justa viven a la vista de Dios ([Ecl 2:26](#)); que las obras de Dios son finales ([Ecl 3:14](#)); y que Dios empodera a las personas para que disfruten Su provisión ([Ecl 5:19](#)). Al final, la gran verdad de Eclesiastés está en el reconocimiento de la mano de Dios siempre presente en nuestras vidas. Incluso cuando la injusticia y la incertidumbre amenazan con abrumarnos, podemos confiar en Dios y seguirlo ([Ecl 12:13-14](#)).

La gran verdad de Eclesiastés está en el reconocimiento de la mano de Dios siempre presente en nuestras vidas.

¿Cómo aplico esto?

Todos deseamos significado en la vida. A menudo, esta búsqueda nos lleva por caminos sinuosos, de subes y bajas, llenos de explosiones de satisfacción que resplandecen por algún tiempo, pero que, a fin de cuentas, se desvanecen. En cierto sentido, es satisfactorio ver que esta experiencia hace eco en todo Eclesiastés. Un aprecio por nuestra humanidad común surge al leer las páginas de este libro. Nos identificamos con la jornada de Salomón porque, para muchos de nosotros, es el nuestro. Cuando tratamos de encontrar sentido buscando el placer, comprometiéndonos con un trabajo, o explorando las profundidades intelectuales, todos finalmente nos damos cuenta de que cada una de estas búsquedas es un callejón sin salida.

Eclesiastés nos muestra a un hombre que pasó por este proceso y salió al otro lado con una perspectiva más sabia, más sazónada. Rodeados de la tentación de proclamar que la vida es vacía, encontramos en Eclesiastés una cosmovisión moderada por la experiencia y finalmente vista a través de lentes coloreados divinamente. La vida está destinada a permanecer insatisfactoria si no reconocemos la intervención de Dios. Debemos decidir si colocaremos o no nuestra confianza en Sus manos seguras y capaces.

¿Has luchado con búsquedas mal orientadas en la vida? ¿Carece tu vida del significado y el propósito que deseas? Escucha las palabras de Salomón, y permíteles animarte a colocar tu confianza solamente en el Señor.

	Introducción	Investigación y descubrimientos		Amonestación	Conclusión
	<u>Eclesiastés</u> 1:1-11	<u>Eclesiastés</u> 1:12-6:12	<u>Eclesiastés</u> 7:1-11:6	<u>Eclesiastés</u> 11:7-12:8	<u>Eclesiastés</u> 12:9-14
Escritor Tema Una pregunta Ilustraciones	<i>Búsquedas personales</i> Conocimiento Placer Posesiones Locura e insensatez Trabajo Poder	<i>Conclusiones</i> Sin la ayuda de Dios: Los humanos no pueden descubrir lo que es bueno para ellos. Sin la revelación de Dios: Los humanos no saben lo que vendrá después de ellos.	Una advertencia a los jóvenes Un cuadro de la vejez Una admisión final	<i>El final de la búsqueda</i> ¡Teme a Dios! ¡Obedécelo! ¡Algún día vas a verte enfrente de Él!	

		Riqueza		
Esfera	Naturaleza	Filosofía	Materialismo Fatalismo	Teología
		Relaciones		
Estilo	Proverbial, personal, poético			
Tema	Lo vacío de la vida aparte de Dios			
Versículos clave	Eclesiastés 2:11 ; 12:13-14			
Cristo en Eclesiastés	El pastor (Ecl 12:11) que ofrece vida abundante (Jn 10:10)			

Eclesiastés 1

¹Estas son las palabras del Maestro,^{*} hijo del rey David y gobernante de Jerusalén.

[UN MUNDO INQUISITIVO](#)

Nada tiene sentido

²«Nada tiene sentido —dice el Maestro—, ¡ningún sentido en absoluto!».

³¿Qué obtiene la gente con trabajar tanto bajo el sol? ⁴Las generaciones van y vienen, pero la tierra nunca cambia. ⁵El sol sale y se

[LA INFLUENCIA DE LA
PERSPECTIVA](#)

pone, y se apresura a dar toda la vuelta para volver a salir. ⁶El viento sopla hacia el sur y luego gira hacia el norte. Da vueltas y vueltas soplando en círculos. ⁷Los ríos desembocan en el mar, pero el mar nunca se llena. Luego el agua vuelve a los ríos y sale nuevamente al mar. ⁸Todo es tan tedioso, imposible de describir. No importa cuánto veamos, nunca quedamos satisfechos. No importa cuánto oigamos, nada nos tiene contentos.

⁹La historia no hace más que repetirse; ya todo se hizo antes. No hay nada realmente nuevo bajo el sol. ¹⁰A veces la gente dice: «¡Esto es algo nuevo!»; pero la verdad es que no lo es, nada es completamente nuevo. ¹¹Ninguno de nosotros recuerda lo que sucedió en el pasado, y las generaciones futuras tampoco recordarán lo que hacemos ahora.

El Maestro habla sobre la inutilidad de la sabiduría

[SALOMÓN: LA FIGURA
PÚBLICA Y EL HOMBRE](#)

¹²Yo, el Maestro, fui rey de Israel y viví en Jerusalén. ¹³Me dediqué a buscar el entendimiento y a investigar con sabiduría todo lo que se hacía debajo del cielo. Pronto descubrí que Dios le había dado una existencia trágica al género humano. ¹⁴Observé todo lo que ocurría bajo el sol, y a decir verdad, nada tiene sentido, es como perseguir el viento.

¹⁵Lo que está mal no puede corregirse;
lo que se ha perdido no puede recuperarse.

¹⁶Me dije: «A ver, soy más sabio que todos los reyes que gobernaron

Jerusalén antes que yo. Tengo más sabiduría y conocimiento que cualquiera de ellos». ¹⁷Así que me dispuse a aprender de todo: desde la sabiduría hasta la locura y la insensatez; pero descubrí por experiencia que procurar esas cosas es como perseguir el viento.

¹⁸Cuanta más sabiduría tengo, mayor es mi desconsuelo;
aumentar el conocimiento solo trae más dolor.

[Eclesiastés 2](#)

La inutilidad de los placeres

¹Me dije: «Vamos, probemos los placeres. ¡Busquemos “las cosas buenas” de la vida!»; pero descubrí que eso también carecía de sentido. ²Entonces dije: «La risa es tonta. ¿De qué sirve andar en busca de placeres?». ³Después de pensarlo bien, decidí alegrarme con vino. Y mientras seguía buscando sabiduría, me aferré a la insensatez. Así traté de experimentar la única felicidad que la mayoría de la gente encuentra en su corto paso por este mundo.

⁴También traté de encontrar sentido a la vida edificándome enormes mansiones y plantando hermosos viñedos. ⁵Hice jardines y parques, y los llené con toda clase de árboles frutales. ⁶Construí represas para juntar agua con la cual regar todos mis huertos florecientes. ⁷Compré esclavos y esclavas, y otros nacieron en mi propiedad. También tuve enormes manadas y rebaños, más que cualquiera de los reyes que vivieron en Jerusalén antes que yo. ⁸Junté grandes cantidades de plata y de oro, el tesoro de muchos reyes y provincias. Contraté cantores estupendos, tanto hombres como mujeres, y tuve muchas concubinas hermosas. ¡Tuve todo lo que un hombre puede desear!

⁹De modo que me hice más poderoso que todos los que vivieron en Jerusalén antes que yo, y mi sabiduría nunca me falló. ¹⁰Todo lo que quise lo hice mío; no me negué ningún placer. Hasta descubrí que me daba gran satisfacción trabajar mucho, la recompensa de toda mi labor; ¹¹pero al observar todo lo que había logrado con tanto esfuerzo, vi que nada tenía sentido; era como perseguir el viento. No había absolutamente nada que



valiera la pena en ninguna parte.

El sabio y el necio

¹²Entonces decidí comparar la sabiduría con la locura y la insensatez (porque, ¿quién puede hacer eso mejor que yo, que soy el rey?^{*}). ¹³Pensé: «La sabiduría es mejor que la insensatez, así como la luz es mejor que la oscuridad. ¹⁴Pues el sabio puede ver hacia dónde va, pero el necio camina a oscuras». Sin embargo, me di cuenta de que el sabio y el necio tienen el mismo destino: ¹⁵los dos mueren. Así que me dije: «Ya que voy a terminar igual que el necio, ¿de qué vale toda mi sabiduría? ¡Nada de eso tiene sentido!». ¹⁶Pues tanto el sabio como el necio van a morir. Al sabio no se le recordará más que al necio. En los días futuros, ambos serán olvidados.

¹⁷Por lo tanto, llegué a odiar la vida, porque todo lo que se hace aquí, bajo el sol, es tan complicado. Nada tiene sentido, es como perseguir el viento.

La inutilidad del trabajo

¹⁸Llegué a odiar todo el trabajo que hice en este mundo porque tengo que dejarles a otros lo que yo he ganado. ¹⁹¿Y quién sabe si mis sucesores serán sabios o necios? Sin embargo, ellos se van a apoderar de todo lo que yo he adquirido bajo el sol a través de mi destreza y esfuerzo. ¡Qué absurdo! ²⁰Así que, desilusionado, me di por vencido y cuestioné el valor de todo mi duro trabajo en este mundo.

²¹Algunas personas trabajan con sabiduría, conocimiento y destreza, pero luego tienen que dejarle el fruto de su labor a alguien que no ha trabajado para conseguirlo. Eso tampoco tiene sentido, es una gran tragedia.

²²Entonces, ¿qué gana la gente con tanto esfuerzo y preocupación en esta vida? ²³Sus días de trabajo están llenos de dolor y angustia, ni siquiera de noche pueden descansar la mente. Nada tiene sentido.

²⁴Entonces llegué a la conclusión de que no hay nada mejor que disfrutar de la comida y la bebida, y encontrar satisfacción en el trabajo.

Luego me di cuenta de que esos placeres provienen de la mano de Dios.

²⁵Pues, ¿quién puede comer o disfrutar de algo separado de él^{*}? ²⁶Dios da

[EL GOZO](#)

sabiduría, conocimiento y alegría a quienes son de su agrado; pero si un pecador se enriquece, Dios le quita las riquezas y se las da a quienes le agradan. Eso tampoco tiene sentido, es como perseguir el viento.

Eclesiastés 3

Todo a su debido tiempo

¹Hay una temporada para todo,

un tiempo para cada actividad bajo el cielo.

²Un tiempo para nacer y un tiempo para morir.

Un tiempo para sembrar y un tiempo para cosechar.

³Un tiempo para matar y un tiempo para sanar.

Un tiempo para derribar y un tiempo para construir.

⁴Un tiempo para llorar y un tiempo para reír.

Un tiempo para entristecerse y un tiempo para bailar.

⁵Un tiempo para esparcir piedras y un tiempo para juntar piedras.

Un tiempo para abrazarse y un tiempo para apartarse.

⁶Un tiempo para buscar y un tiempo para dejar de buscar.

Un tiempo para guardar y un tiempo para botar.

⁷Un tiempo para rasgar y un tiempo para remendar.

Un tiempo para callar y un tiempo para hablar.

⁸Un tiempo para amar y un tiempo para odiar.

Un tiempo para la guerra y un tiempo para la paz.

⁹¿Qué es lo que en verdad gana la gente a cambio de tanto trabajo? ¹⁰He visto la carga que Dios puso sobre nuestros hombros. ¹¹Sin embargo, Dios lo hizo todo hermoso para el momento apropiado. Él sembró la eternidad en el corazón humano, pero aun así el ser humano no puede comprender todo el alcance de lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin. ¹²Así que llegué a la conclusión de que no hay nada mejor que alegrarse y disfrutar de la vida mientras podamos. ¹³Además, la gente debería comer, beber y aprovechar el fruto de su trabajo, porque son regalos de Dios.

¹⁴También sé que todo lo que Dios hace es definitivo. No se le puede agregar ni quitar nada. El propósito de Dios es que el ser humano le tema. ¹⁵Los sucesos del presente ya ocurrieron en el pasado, y lo que sucederá en el futuro ya ocurrió antes, porque Dios hace que las mismas cosas se repitan una

PROPÓSITO Y SIGNIFICADO

y otra vez.

Las injusticias de la vida

¹⁶También noté que, bajo el sol, la maldad está presente en el juzgado. Sí, ¡hasta en los tribunales de justicia hay corrupción! ¹⁷Me dije: «A su debido tiempo, Dios juzgará a todos, tanto a los malos como a los buenos, por cada cosa que hayan hecho».

¹⁸También reflexioné acerca de la condición humana, sobre cómo Dios les hace ver a los seres humanos que son como los animales. ¹⁹Pues tanto las personas como los animales tienen el mismo destino: ambos respiran* y ambos mueren. Así que las personas no tienen una verdadera ventaja sobre los animales. ¡Qué absurdo! ²⁰Ambos terminan en el mismo lugar: del polvo vienen y al polvo vuelven. ²¹Pues, ¿quién puede demostrar que el espíritu humano va hacia arriba y el espíritu de los animales desciende al fondo de la tierra? ²²Entonces me di cuenta de que no hay nada mejor para la gente que ser feliz con su trabajo. Ese es nuestro destino, y nadie nos puede traer de regreso para ver qué pasa después de que hayamos muerto.

[Eclesiastés 4](#)

¹Además, observé toda la opresión que sucede bajo el sol. Vi las lágrimas de los oprimidos, y no había nadie para consolarlos. Los opresores tienen mucho poder y sus víctimas son indefensas. ²Entonces llegué a la conclusión de que los muertos están mejor que los vivos; ³pero los más afortunados de todos son los que aún no nacen, porque no han visto toda la maldad que se comete bajo el sol.

⁴Luego observé que a la mayoría de la gente le interesa alcanzar el éxito porque envidia a sus vecinos; pero eso tampoco tiene sentido, es como perseguir el viento.

⁵«Los necios se cruzan de brazos,
y acaban en la ruina».

⁶Sin embargo,

«es mejor tener un puñado con tranquilidad
que tener dos puñados con mucho esfuerzo
y perseguir el viento».

Las ventajas de tener compañía

⁷También observé otro ejemplo de algo absurdo bajo el sol. ⁸Es el caso de un hombre que está totalmente solo, sin hijos ni hermanos, no obstante trabaja mucho para acumular toda la riqueza posible. Sin embargo, luego se pregunta: «¿Para quién trabajo? ¿Por qué me privo de tantos placeres?». Nada tiene sentido, todo es tan deprimente.

⁹Es mejor ser dos que uno, porque ambos pueden ayudarse mutuamente a lograr el éxito.

[LA AMISTAD](#)

¹⁰Si uno cae, el otro puede darle la mano y ayudarlo; pero el que cae y está solo, ese sí que está en problemas. ¹¹Del mismo modo, si dos personas se recuestan juntas, pueden brindarse calor mutuamente; pero ¿cómo hace uno solo para entrar en calor? ¹²Alguien que está solo puede ser atacado y vencido, pero si son dos, se ponen de espaldas con espaldas y vencen; mejor todavía si son tres, porque una cuerda triple no

se corta fácilmente.

La inutilidad del poder político

¹³Es mejor ser un joven pobre pero sabio que ser un rey viejo y necio que rechaza todo consejo. ¹⁴Un joven así podría salir de la pobreza y triunfar. Hasta podría llegar a ser rey, aunque hubiera estado en la cárcel. ¹⁵Sin embargo, luego todo el mundo corre a aliarse con otro joven* que lo reemplaza. ¹⁶Lo rodean innumerables multitudes,* pero luego surge otra generación y lo rechaza a él también. Así que nada tiene sentido, es como perseguir el viento.

[Eclesiastés 5](#)

Precauciones al acercarse a Dios

¹*—Cuando entres en la casa de Dios, abre los oídos y cierra la boca. El que presenta ofrendas a Dios sin pensar hace mal. ²*—No hagas promesas a la ligera y no te apresures a presentar tus asuntos delante de Dios. Después de todo, Dios está en el cielo, y tú estás aquí en la tierra. Por lo tanto, que sean pocas tus palabras.

³Demasiada actividad trae pesadillas; demasiadas palabras te hacen necio.

⁴Cuando le hagas una promesa a Dios, no tardes en cumplirla, porque a Dios no le agradan los necios. Cumple todas las promesas que le hagas. ⁵Es mejor no decir nada que hacer promesas y no cumplirlas. ⁶No dejes que tu boca te haga pecar, y no te defiendas ante el mensajero del templo al decir que la promesa que hiciste fue un error. Esa actitud enojaría a Dios y quizá destruya todo lo que has logrado.

⁷Hablar no cuesta nada, es como soñar despierto y tantas otras actividades inútiles. Tú, en cambio, teme a Dios.

La inutilidad de las riquezas

[INJUSTICIA Y CORRUPCIÓN](#)

⁸No te sorprendas si ves que un poderoso oprime a un pobre o que no se hace justicia en toda la tierra. Pues todo funcionario está bajo las órdenes de otro superior a él, y la justicia se pierde entre trámites y burocracia. ⁹¡Hasta el rey saca todo lo que puede de la tierra para su propio beneficio!*

¹⁰Los que aman el dinero nunca tendrán suficiente. ¡Qué absurdo es pensar que las riquezas traen verdadera felicidad! ¹¹Cuanto más tengas, más se te acercará la gente para ayudarte a gastarlo. Por lo tanto, ¿de qué sirven las riquezas? ¡Quizás solo para ver cómo se escapan de las manos!

¹²La gente trabajadora siempre duerme bien, coma mucho o coma poco; pero los ricos rara vez tienen una buena noche de descanso.

¹³He notado otro gran problema bajo el sol: acaparar riquezas perjudica al que ahorra. ¹⁴Se invierte dinero en negocios arriesgados que fracasan, y

entonces todo se pierde. A fin de cuentas, no queda nada para dejarles a los hijos. ¹⁵Todos llegamos al final de nuestra vida tal como estábamos el día que nacimos: desnudos y con las manos vacías. No podemos llevarnos las riquezas al morir.

¹⁶Esto es otro problema muy serio: las personas no se van de este mundo mejor de lo que llegaron. Todo su esfuerzo es en vano, como si trabajaran para el viento. ¹⁷Viven toda su vida bajo una carga pesada: con enojo, frustración y desánimo.

¹⁸Aun así, he notado al menos una cosa positiva. Es bueno que la gente coma, beba y disfrute del trabajo que hace bajo el sol durante el corto tiempo de vida que Dios le concedió, y que acepte su destino. ¹⁹También es algo bueno recibir riquezas de parte de Dios y la buena salud para disfrutarlas. Disfrutar del trabajo y aceptar lo que depara la vida son verdaderos regalos de Dios. ²⁰A esas personas Dios las mantiene tan ocupadas en disfrutar de la vida que no pasan tiempo rumiando el pasado.

[Eclesiastés 6](#)

¹He visto otro mal terrible bajo el sol que pesa tremendamente sobre la humanidad. ²Dios les da a algunos mucha riqueza, honor y todo lo que pudieran desear, pero luego no les da la oportunidad de disfrutar de esas cosas. Se mueren, y algún otro —incluso un extraño— termina disfrutando de toda esa abundancia. Eso no tiene sentido, es una tragedia terrible.

³Un hombre podría tener cien hijos y llegar a vivir muchos años. Pero si no encuentra satisfacción en la vida y ni siquiera recibe un entierro digno, sería mejor para él haber nacido muerto. ⁴Entonces su nacimiento habría sido insignificante, y él habría terminado en la oscuridad. Ni siquiera habría tenido un nombre ⁵ni habría visto la luz del sol o sabido que existía. Sin embargo, habría gozado de más paz que si hubiera crecido para convertirse en un hombre infeliz. ⁶Podría vivir mil años o el doble, y ni aun así encontrar satisfacción; y si al final de cuentas tiene que morir como todos, ¿de qué le sirve?

⁷Toda la gente se pasa la vida trabajando para tener qué comer, pero parece que nunca le alcanza. ⁸Entonces, ¿de verdad están los sabios en mejores condiciones que los necios? ¿Ganan algo los pobres con ser sabios y saber comportarse frente a otros?

⁹Disfruta de lo que tienes en lugar de desear lo que no tienes; soñar con tener cada vez más no tiene sentido, es como perseguir el viento.

[CONTENTAMIENTO Y MATERIALISMO](#)

El futuro: algo definido y a la vez incierto

¹⁰Todo ha sido decidido. Ya se sabía desde hace tiempo lo que cada persona habría de ser. Así que no sirve de nada discutir con Dios acerca de tu destino.

¹¹Cuantas más palabras decimos, menos sentido tienen. Entonces, ¿para qué sirven?

¹²En la brevedad de nuestra vida sin sentido, ¿quién conoce cómo pasar mejor nuestros días? Nuestra vida es como una sombra. ¿Quién sabe lo que sucederá en este mundo después de la muerte?

Eclesiastés 7

Sabiduría para la vida

¹Vale más una buena reputación que un perfume costoso.

Y el día que morimos es mejor que el día que nacemos.

²Vale más pasar el tiempo en funerales que en festejos.

Al fin y al cabo, todos morimos,

así que los que viven deberían tenerlo muy presente.

³Es mejor el llanto que la risa,

porque la tristeza tiende a pulirnos.

⁴El que es sabio piensa mucho en la muerte,

mientras que el necio solo piensa en divertirse.

⁵Es mejor ser criticado por un sabio

que alabado por un necio.

⁶La risa del necio se apaga enseguida,

como los espinos que crepitan en el fuego.

Eso tampoco tiene sentido.

⁷La extorsión vuelve necio al sabio,

y el soborno corrompe el corazón.

⁸Vale más terminar algo que empezarlo.

Vale más la paciencia que el orgullo.

⁹Controla tu carácter,

porque el enojo es el distintivo de los necios.

¹⁰No añores «viejos tiempos»;

no es nada sabio.

¹¹La sabiduría es aún mejor cuando uno

tiene dinero;

ambas cosas son de beneficio a lo largo de la vida.

¹²La sabiduría y el dinero abren casi todas las puertas,

pero solo la sabiduría puede salvarte la vida.

[LA SABIDURÍA](#)

¹³Acepta el modo en que Dios hace las cosas,
porque, ¿quién puede enderezar lo que él torció?

¹⁴Disfruta de la prosperidad mientras puedas,
pero cuando lleguen los tiempos difíciles, reconoce que ambas cosas
proviene de Dios.

Recuerda que nada es seguro en esta vida.

Los límites de la sabiduría humana

¹⁵He visto de todo en esta vida sin sentido, incluso jóvenes buenos que mueren y personas malvadas que tienen una vida larga. ¹⁶Así que, ¡no seas demasiado bueno ni demasiado sabio! ¿Para qué destruirte a ti mismo? ¹⁷Por otra parte, tampoco seas demasiado malo. ¡No seas necio! ¿Para qué morir antes de tiempo? ¹⁸Presta atención a estas instrucciones, porque todo el que teme a Dios evitará caer en ambos extremos.*

¹⁹¡Un solo sabio es más fuerte que diez ciudadanos prominentes de una ciudad!

²⁰No hay una sola persona en la tierra que siempre sea buena y nunca peque.

²¹No escuches conversaciones ajenas a escondidas: podrías escuchar que tu siervo te maldice. ²²Pues sabes bien de las veces que tú mismo maldijiste a otros.

²³Siempre hice todo lo posible para que la sabiduría guiara mis acciones y mis pensamientos. Me dije: «Me propongo ser sabio», pero no funcionó. ²⁴La sabiduría siempre está lejos y es difícil de encontrar. ²⁵Busqué por todas partes, decidido a encontrarla y a entender la razón de las cosas. Me había propuesto demostrarme a mí mismo que la maldad es una tontería y la insensatez, una locura.

²⁶Descubrí que una mujer seductora* es una trampa más amarga que la muerte. Su pasión es una red, y sus manos suaves son cadenas. Los que agradan a Dios escapan de ella, pero los pecadores caerán en su trampa.

²⁷«Llegué a la siguiente conclusión —dice el Maestro—, la descubrí después de analizar la cuestión desde todos los ángulos posibles. ²⁸Aunque lo he investigado una y otra vez, veo que aún no encuentro lo que buscaba. Hay

solo un hombre virtuoso entre mil, ¡pero ni una sola mujer! ²⁹Sin embargo, sí encontré lo siguiente: Dios creó al ser humano para que sea virtuoso, pero cada uno decidió seguir su propio camino descendente».

[Eclesiastés 8](#)

¹Qué maravilloso es ser sabio,
poder analizar e interpretar las cosas.
La sabiduría ilumina el rostro de una persona;
suaviza la dureza de sus facciones.

La obediencia al rey

²Obedece al rey porque lo juraste ante Dios. ³No trates de evitar cumplir con tu deber ni te juntes con los que conspiran maldad, porque el rey puede hacer lo que se le antoje. ⁴Sus órdenes tienen el respaldo de su gran poder. Nadie puede oponerse ni cuestionarlas. ⁵Quienes lo obedezcan no serán castigados. Los sabios encontrarán el momento y la forma de hacer lo correcto, ⁶pues hay un tiempo y un modo para cada cosa, incluso cuando uno está en apuros.

⁷Además, ¿cómo puede uno evitar lo que no sabe que está por suceder?
⁸Nadie puede retener su espíritu y evitar que se marche. Nadie tiene el poder de impedir el día de su muerte. No hay forma de escapar de esa cita obligatoria: esa batalla oscura. Y al enfrentarse con la muerte, la maldad no rescatará al malvado.

El malvado y el justo

[JUSTICIA PACIENTE](#)

⁹He reflexionado mucho acerca de todo lo que ocurre bajo el sol, donde las personas tienen poder para herirse unas a otras.
¹⁰He visto que hay malvados que reciben honores en su entierro. Sin embargo, eran los mismos que frecuentaban el templo, ¡y hoy se les alaba* en la misma ciudad donde cometieron sus delitos! Eso tampoco tiene sentido.
¹¹Cuando no se castiga enseguida un delito, la gente siente que no hay peligro en cometer maldades. ¹²Sin embargo, aunque una persona peque cien veces y siga gozando de muchos años de vida, yo sé que les irá mejor a los que temen a Dios. ¹³Los malvados no prosperarán, porque no temen a Dios. Sus días nunca se prolongarán, como lo hacen las sombras del anochecer.
¹⁴Y eso no es todo lo que carece de sentido en nuestro mundo. En esta vida, a las personas buenas se les suele tratar como si fueran malvadas, y a las

malvadas, como si fueran buenas. ¡Eso no tiene ningún sentido!

¹⁵Entonces sugiero que se diviertan, ya que en este mundo no hay nada mejor para la gente que comer, beber y disfrutar de la vida. De ese modo, tendrán algo de felicidad junto con todo el arduo trabajo que Dios les da bajo el sol.

¹⁶Mientras buscaba la sabiduría y observaba las cargas que lleva la gente aquí en la tierra, descubrí que la actividad no cesa ni de día ni de noche. ¹⁷Me di cuenta de que nadie puede descubrir todo lo que Dios está haciendo bajo el sol. Ni siquiera los más sabios lo descubren todo, no importa lo que digan.

[Eclesiastés 9](#)

La muerte nos llega a todos

¹También me dediqué a investigar lo siguiente: si bien Dios tiene en sus manos las acciones de los sabios y de los justos, nadie sabe si Dios les mostrará su favor. ²A la larga, a todos les espera el mismo destino, sean justos o malvados, buenos o malos,* religiosos o no religiosos, estén o no ceremonialmente puros. Las personas buenas reciben el mismo trato que los pecadores, y las personas que hacen promesas a Dios reciben el mismo trato que los que no las hacen.

³¡Parece tan mal que todo el mundo bajo el sol tenga el mismo destino! Ya torcida por el mal, la gente elige su propio camino de locura, porque nadie tiene esperanza. Sea como fuere, lo único que hay por delante es la muerte. ⁴Hay esperanza solo para los que están vivos. Como se suele decir: «¡Más vale perro vivo que león muerto!».



¡VIVE!

⁵Los que están vivos al menos saben que un día van a morir, pero los muertos no saben nada. Ya no reciben más recompensas, y nadie los recuerda. ⁶Lo que hayan hecho en su vida —amar, odiar, envidiar— pasó ya hace mucho. Ya no son parte de nada en este mundo. ⁷Así que, ¡adelante! Come tus alimentos con alegría y bebe tu vino con un corazón contento, ¡porque Dios lo aprueba! ⁸¡Vístete con ropa elegante y échate un poco de perfume!

⁹Vive feliz junto a la mujer que amas, todos los insignificantes días de vida que Dios te haya dado bajo el sol. La esposa que Dios te da es la recompensa por todo tu esfuerzo terrenal. ¹⁰Todo lo que hagas, hazlo bien, pues cuando vayas a la tumba* no habrá trabajo ni proyectos ni conocimiento ni sabiduría.

¹¹Observé algo más bajo el sol. El corredor más veloz no siempre gana la carrera y el guerrero más fuerte no siempre gana la batalla. Los sabios a veces pasan hambre, los habilidosos no necesariamente son ricos, y los bien instruidos no siempre tienen éxito en la vida. Todo depende de la suerte, de estar en el lugar correcto en el momento oportuno.

¹²La gente nunca puede predecir cuándo vendrán tiempos difíciles. Como los peces en la red o los pájaros en la trampa, la gente queda atrapada por tragedias repentinas.

Reflexiones sobre la sabiduría y la necedad

¹³Hay otro aspecto de la sabiduría que me quedó grabado al observar cómo funciona el mundo. ¹⁴Había una ciudad pequeña con unos cuantos habitantes, y vino un rey poderoso con su ejército y la sitió. ¹⁵Un hombre pobre pero sabio sabía cómo salvar la ciudad, y así la ciudad fue rescatada. Sin embargo, pasado el incidente, a nadie se le ocurrió darle las gracias. ¹⁶Por lo tanto, aunque la sabiduría es mejor que la fuerza, los sabios —si son pobres— también serán despreciados. Lo que digan no será valorado por mucho tiempo.

¹⁷Es mejor oír las palabras suaves de una persona sabia
que los gritos de un rey necio.

¹⁸Es mejor tener sabiduría que armas de guerra,
pero un solo pecador puede destruir muchas cosas buenas.

Eclesiastés 10

LA REPUTACIÓN

¹Así como las moscas muertas apestan todo
un frasco de perfume,
una pizca de necedad arruina gran
sabiduría y honor.

²Una persona sabia elige el camino correcto;
el necio toma el rumbo equivocado.

³¡Se puede identificar a los necios
tan solo de ver cómo andan por la calle!

⁴Si tu jefe se enoja contigo, ¡no renuncies a tu puesto!
Un espíritu sereno puede superar grandes errores.

Las ironías de la vida

⁵He visto otro mal bajo el sol: los reyes y gobernantes cometen un grave error ⁶cuando le otorgan gran autoridad a gente necia y asignan cargos inferiores a personas con capacidad comprobada. ⁷Hasta he visto sirvientes cabalgar como príncipes, ¡y príncipes andar a pie como si fueran sirvientes!

⁸Cuando cavas un pozo,
puedes caerte en él.

Cuando derrumbas una pared vieja,
puede morderte una serpiente.

⁹Cuando trabajas en una cantera,
las piedras pueden caerte encima y aplastarte.

Cuando cortas leña,
se corre peligro en cada golpe del hacha.

¹⁰Si se usa un hacha sin filo hay que hacer doble esfuerzo,
por lo tanto, afila la hoja.

Ahí está el valor de la sabiduría:
ayuda a tener éxito.

¹¹Si una serpiente te muerde antes de que la encantes,

¿de qué te sirve ser encantador de serpientes?

12 Las palabras sabias traen aprobación,
pero a los necios, sus propias palabras los destruyen.

13 Los necios basan sus pensamientos en suposiciones insensatas,
por lo tanto, llegan a conclusiones locas y malvadas;
14 hablan y hablan sin parar.

Nadie sabe a ciencia cierta qué es lo que va a suceder;
nadie puede predecir el futuro.

15 Los necios se agotan tanto con un poco de trabajo
que ni siquiera saben cómo regresar a su casa.

16 ¡Qué tristeza sufrirá el pueblo gobernado por un sirviente,^{*}
cuyos líderes hacen fiesta desde la mañana!

17 Dichoso el pueblo que tiene por rey a un líder noble
y cuyos dirigentes festejan en el momento apropiado
para trabajar con fuerza y no para emborracharse.

18 Por la pereza se hunde el techo;
por el ocio gotea la casa.

19 Una fiesta da alegría;
un buen vino, felicidad;
¡y el dinero lo da todo!

20 Nunca te burles del rey, ni siquiera en tu mente;
y no te mofes de los poderosos, ni siquiera dentro de tu dormitorio.
Pues un pajarito podría transmitir tu mensaje
y contarles lo que dijiste.

Eclesiastés 11

Las incertidumbres de la vida

TOMAR RIESGOS

¹Envía tu grano por los mares,

y a su tiempo recibirás ganancias.*⁻

²Coloca tus inversiones en varios lugares,*⁻

porque no sabes qué riesgos podría haber más adelante.

³Cuando las nubes están cargadas, vienen las lluvias.

Un árbol puede caer hacia el norte o hacia el sur, pero donde cae, allí queda.

⁴El agricultor que espera el clima perfecto nunca siembra;

si contempla cada nube, nunca cosecha.

⁵Así como no puedes entender el rumbo que toma el viento ni el misterio de cómo crece un bebecito en el vientre de su madre,*⁻ tampoco puedes entender cómo actúa Dios, quien hace todas las cosas.

⁶Siembra tu semilla por la mañana, y por la tarde no dejes de trabajar porque no sabes si la ganancia vendrá de una actividad o de la otra, o quizás de ambas.

Consejos para jóvenes y ancianos

⁷La luz es agradable; qué hermoso es ver el amanecer de un nuevo día.

⁸Si alguien llega a la ancianidad, que disfrute de cada día de vida; pero que también recuerde que habrá muchos días oscuros. Todo lo que aún vendrá carece de sentido.

⁹Gente joven:*⁻ ¡la juventud es hermosa! Disfruten de cada momento de ella. Hagan todo lo que quieran hacer, ¡no se pierdan nada! Pero recuerden que tendrán que rendirle cuentas a Dios de cada cosa que hagan. ¹⁰Así que dejen de preocuparse y mantengan un cuerpo sano; pero tengan presente que la juventud —con toda la vida por delante— no tiene sentido.

[Eclesiastés 12](#)

¹No dejes que la emoción de la juventud te lleve a olvidarte de tu Creador. Hónralo mientras seas joven, antes de que te pongas viejo y digas: «La vida ya no es agradable». ²Acuérdate de él antes de que la luz del sol, de la luna y de las estrellas se vuelva tenue a tus ojos viejos, y las nubes negras oscurezcan para siempre tu cielo. ³Acuérdate de él antes de que tus piernas —guardianas de tu casa— empiecen a temblar, y tus hombros —los guerreros fuertes— se encorven. Acuérdate de él antes de que tus dientes —esos pocos sirvientes que te quedan— dejen de moler, y tus pupilas —las que miran por las ventanas— ya no vean con claridad.

[ENVEJECER BIEN](#)

⁴Acuérdate de él antes de que la puerta de las oportunidades de la vida se cierre y disminuya el sonido de la actividad diaria. Ahora te levantas con el primer canto de los pájaros, pero un día todos esos trinos apenas serán perceptibles.

⁵Acuérdate de él antes de que tengas miedo de caerte y te preocupes de los peligros de la calle; antes de que el cabello se te ponga blanco como un almendro en flor y arrastres los pies sin energía como un saltamontes moribundo, y la alcaparra ya no estimule el deseo sexual. Acuérdate de él antes de que te falte poco para llegar a la tumba —tu hogar eterno— donde los que lamentan tu muerte llorarán en tu entierro.

⁶Sí, acuérdate de tu Creador ahora que eres joven, antes de que se rompa el cordón de plata de la vida y se quiebre la vasija de oro. No esperes hasta que la jarra de agua se haga pedazos contra la fuente y la polea se rompa en el pozo. ⁷Pues ese día el polvo volverá a la tierra, y el espíritu regresará a Dios, que fue quien lo dio.

Reflexiones finales acerca del Maestro

⁸«Nada tiene sentido —dice el Maestro—, ningún sentido en absoluto».

⁹Ten en cuenta lo siguiente: el Maestro fue considerado sabio y le enseñó a la gente todo lo que sabía. Escuchó con atención muchos proverbios, los estudió y los clasificó. ¹⁰El Maestro se esmeró por encontrar las palabras

correctas para expresar las verdades con claridad.*

¹¹Las palabras de los sabios son como el aguijón para el ganado: dolorosas pero necesarias. El conjunto de sus dichos es como la vara con clavos que usa el pastor* para guiar a sus ovejas.

¹²Pero ahora, hijo mío, déjame darte un consejo más: ten cuidado, porque escribir libros es algo que nunca termina y estudiar mucho te agota.

¹³Aquí culmina el relato. Mi conclusión final es la siguiente: teme a Dios y obedece sus mandatos, porque ese es el deber que tenemos todos. ¹⁴Dios nos juzgará por cada cosa que hagamos, incluso lo que hayamos hecho en secreto, sea bueno o sea malo.

Cantar de los Cantares

1 2 3 4 5 6 7 8

CANTAR DE LOS CANTARES

Prométanme, oh mujeres de Jerusalén, que no despertarán al amor hasta que llegue el momento apropiado.

[CANTAR DE LOS CANTARES 8:4](#)

¿Quién escribió el libro?

Cantar de los Cantares toma su nombre del primer versículo del libro: «Este es el Cantar de los Cantares de Salomón, la mejor de las canciones» ([Ct 1:1](#)). El título hebreo del libro se derivó de las primeras dos palabras del libro: *shiyr hashiyrim*, que a menudo se traducen como «el cantar de los cantares». En siglos posteriores, este título permaneció en las traducciones de la Biblia al griego y al latín. Encontramos una construcción similar con la repetición de una sola palabra en otras frases bíblicas famosas: por ejemplo, Señor de señores y Rey de reyes.

Se considera que Salomón es el autor de este libro, lo que explica por qué el título a veces lleva su nombre: Cantar de los Cantares de Salomón. En tanto que numerosos críticos de los últimos siglos han disputado la autoría de Salomón, la evidencia interna parece apoyarla, no solo por las apariciones del nombre de Salomón ([Ct 1:1, 5; 3:7, 9, 11; 8:11-12](#)), sino también por las referencias a su condición real ([Ct 1:4, 12; 3:9, 11; 7:5](#)).

¿Dónde nos encontramos?

Probablemente Salomón escribió este libro mientras gobernaba como rey de Israel, en algún tiempo entre el 971 y el 931 a. C. Los eruditos que creen que Salomón escribió el canto tienden a concordar en que fue escrito a principios

de su reinado, no solo por la exuberancia juvenil de la poesía, sino también porque el posible harén de más de ciento cuarenta mujeres que se menciona en [Cantar de los Cantares 6:8](#) es relativamente bajo en cantidad, comparado con el cálculo final de mil ([1 Re 11:3](#)). No obstante, puede ser que el libro simplemente refleja el primer matrimonio de Salomón, antes de que cayera en la poligamia, y que las mujeres que se mencionan en [Cantar de los Cantares 6:8](#) son de las naciones vecinas.

¿Por qué es tan importante Cantar de los Cantares?

Este libro sigue siendo singular dentro del Antiguo Testamento por al menos dos razones:

(1) su carácter como un solo poema; y (2) su contenido, particularmente la discusión franca del amor y la mutua atracción de una pareja casada. La disposición del autor de sacar a colación el tema del amor físico ha hecho que

muchos lectores a lo largo de la historia se sientan incómodos, a tal punto que muchos intérpretes a lo largo de los siglos, tanto judíos como cristianos, han insistido en leer el canto como una alegoría acerca del amor entre Dios e Israel, o entre Cristo y la iglesia. Pero como un testimonio a la belleza de la relación matrimonial en su plenitud, Cantar de los Cantares sobresale con una visión singularmente detallada de este regalo de Dios.

¿Cuál es la idea central?

En Cantar de los Cantares, la unión física y espiritual que se establece en un matrimonio se describe en un lenguaje poético que se halla entre lo más espléndido de toda la Biblia. La pasión de la poesía de Salomón refresca a un mundo sediento de la verdad en cuanto al matrimonio y lo colorido del amor romántico bendecido por Dios. La representación que Salomón hace de esta relación comienza con los dos amantes en el noviazgo, anhelando afecto y expresando su amor el uno por el otro ([Ct 1:1–3:5](#)). Con el tiempo, ellos se unen en matrimonio, y el novio elogia la belleza de su novia antes de la consumación de su relación ([Ct 3:6–5:1](#)). Finalmente, ella lucha contra el

La pasión de Cantar de los Cantares refresca a un mundo sediento de la verdad en cuanto al matrimonio y lo colorido del amor romántico bendecido por Dios.

miedo de la separación, por lo que él le asegura su afecto por ella ([Ct 5:2–8:14](#)). Todo esto refuerza el tema de lo bueno que es el matrimonio, y nos recuerda de una manera más general el amor sacrificial de Cristo por Su novia, la iglesia.

¿Cómo aplico esto?

Desde el noviazgo al matrimonio a la garantía del amor, Cantar de los Cantares presenta poéticamente un amplio rango de acontecimientos y sentimientos en los días que llevan hasta, y a través de, el matrimonio. Anima al amor duradero en medio de los celos y temores insignificantes que seguramente amenazarán hasta las relaciones más fuertes. Debemos hacerle caso a las bellas palabras de Cantar de los Cantares al continuar valorando el matrimonio entre un hombre y una mujer como uno de los cimientos de la sociedad, apreciando todo lo bueno y lo bello que nace de la unión de dos personas en santo matrimonio.

¿Consideras tu matrimonio como una señal de que Dios obra con Su bondad y belleza en tu vida, o, con el paso del tiempo, ha comenzado a sentirse como algo menos que eso? Cantar de los Cantares nos recuerda que tanto el matrimonio como el sexo nos fueron dados por Dios. Por lo tanto, debemos considerar ambos como una evidencia de Su gracia que se desarrolla en el mundo.

	El cortejo	La boda	El matrimonio madura		
	Cantar de los Cantares 1:1–3:5	Cantar de los Cantares 3:6–5:1	Cantar de los Cantares 5:2–8:14		
Énfasis	La novia medita en su amado.	El novio le habla tiernamente a su novia.	La esposa anhela y describe a su amante esposo.	El esposo habla de su esposa en términos íntimos.	Ambos amantes declaran un sello permanente en su amor.
Orador principal	La novia («Amada»)	El novio («Amante»)	La esposa («Amada»)	El esposo («Amante»)	El dueto
Tema	El gozo e intimidad del amor dentro de una relación matrimonial comprometida				
Versículo clave	Cantar de los Cantares 8:7				
Cristo en	Refleja por anticipado la relación que Cristo tiene como novio con Su iglesia.				

**Cantar de
los
Cantares**

Cantar de los Cantares 1

¹Este es el Cantar de los Cantares de Salomón, la mejor de las canciones.

La joven^{*}

²Bésame, una y otra vez,
porque tu amor es más dulce que el vino.

³¡Qué agradable es tu fragancia!
Tu nombre es como el aroma que se esparce de aceites perfumados.
¡Con razón todas las jóvenes te aman!

⁴¡Llévame contigo, ven, corramos!
El rey me ha traído a su alcoba.

Las jóvenes de Jerusalén

Cuánto nos alegramos por ti, oh rey;
elogiamos tu amor aún más que el vino.

La joven

Con razón te quieren las jóvenes.

⁵Soy morena pero hermosa,
oh mujeres de Jerusalén,
morena como las carpas de Cedar,
morena como las cortinas de las carpas de Salomón.

⁶No me miren así por ser morena;
el sol ha bronceado mi piel.

Mis hermanos se enojaron conmigo;
me obligaron a cuidar de sus viñedos,
por eso no pude cuidarme a mí misma, mi propio viñedo.

⁷Dime, mi amor, ¿hacia dónde llevarás hoy tu rebaño?
¿Dónde harás descansar tus ovejas al mediodía?

¿Por qué tendría yo que vagar como una prostituta^{*}
entre tus amigos y sus rebaños?

El joven

⁸Oh, más hermosa mujer, si no lo sabes,
sigue las huellas de mi rebaño
y apacienta tus cabritos junto a las carpas de los pastores.

⁹Amada mía, tú eres tan cautivante
como una yegua entre los sementales del faraón.

¹⁰¡Qué hermosas son tus mejillas!
¡Tus pendientes las encienden aún más!
¡Qué hermoso es tu cuello
realzado con un collar de joyas!

¹¹Te haremos unos pendientes de oro
con cuentas de plata.

La joven

¹²El rey está descansando en su sofá,
encantado por la fragancia de mi perfume.

¹³Mi amante es como una bolsita de mirra
que reposa entre mis pechos.

¹⁴Es como un ramito de aromáticas flores de alheña
de los viñedos de En-gadi.

El joven

ROMANCE

¹⁵¡Qué hermosa eres, amada mía,
qué hermosa!
Tus ojos son como palomas.

La joven

¹⁶¡Y tú eres tan apuesto, amor mío,
tan agradable que no puedo expresarlo!

La tierna hierba es nuestra cama;

¹⁷las ramas fragantes de los cedros son los soportes de nuestra casa
y los abetos aromáticos, las vigas del techo.

Cantar de los Cantares 2

La joven

¹Soy el azafrán de primavera que florece en la llanura de Sarón,^{*}
el lirio del valle.

El joven

²Como un lirio entre los cardos
es mi amada entre las jóvenes.

La joven

³Como el manzano más selecto del huerto
es mi amante entre los jóvenes.

Me siento bajo su sombra placentera
y saboreo sus deliciosos frutos.

⁴Él me escolta hasta la sala de banquetes;
es evidente lo mucho que me ama.

⁵Fortalézcanme con pasteles de pasas,
refrésquenme con manzanas,
porque desfallezco de amor.

⁶Su brazo izquierdo está debajo de mi cabeza,
y su brazo derecho me abraza.

⁷Prométanme, oh mujeres de Jerusalén,
por las gacelas y los ciervos salvajes,

que no despertarán al amor hasta que llegue el momento apropiado.^{*}

⁸¡Ay, oigo que viene mi amado!
Viene saltando por las montañas,
brincando por las colinas.

⁹Mi amante es como una gacela veloz
o un venado joven.

¡Miren! Allí está, detrás del muro,
asomándose por la ventana,



mirando dentro de la habitación.

¹⁰Mi amante me dijo:

«¡Levántate, amada mía!

¡Ven conmigo, mi bella mujer!

¹¹Mira, el invierno se acabó

y las lluvias ya pasaron.

¹²Las flores están brotando;

ha llegado la temporada de los pájaros cantores,^{*}
y el arrullo de las tórtolas llena el aire.

¹³Las higueras comienzan a formar su fruto,

y las vides fragantes están en flor.

¡Levántate, amada mía!

¡Ven conmigo, mi bella mujer!».

El joven

¹⁴Mi paloma se esconde detrás de las rocas,

detrás de un peñasco en el precipicio.

Déjame ver tu cara;

déjame oír tu voz.

Pues tu voz es agradable,

y tu cara es hermosa.

Las jóvenes de Jerusalén

¹⁵Atrapen todos los zorros,

esos zorros pequeños,

antes de que arruinen el viñedo del amor,

¡porque las vides están en flor!

La joven

¹⁶Mi amado es mío, y yo soy suya.

Él apacienta entre los lirios.

¹⁷Antes de que soplen las brisas del amanecer

y huyan las sombras de la noche,

regresa a mí, amor mío, como una gacela

[LAS COSAS PEQUEÑAS SON
COSAS GRANDES](#)

o un venado joven sobre montes empinados.*—

Cantar de los Cantares 3

La joven

¹Una noche, mientras estaba en mi cama, suspiré por mi amado;
suspiraba por él, pero él no venía.

²Así que me dije: «Me levantaré y recorreré la ciudad,
y buscaré por todas las calles y las plazas.

Buscaré a mi amado».

Entonces busqué por todas partes pero no lo encontré.

³Los guardias me detuvieron mientras hacían sus rondas,
y yo les pregunté: «¿Han visto ustedes al hombre que amo?».

⁴Y apenas me alejé de ellos,
¡encontré a mi amado!

Lo tomé y lo abracé con fuerza,
y lo llevé a la casa de mi madre,
a la cama de mi madre, donde fui concebida.

⁵Prométanme, oh mujeres de Jerusalén,
por las gacelas y los ciervos salvajes,
que no despertarán al amor hasta que llegue el momento apropiado.*

Las jóvenes de Jerusalén

⁶¿Quién es ese que viene majestuosamente desde el desierto
como una nube de humo?

¿Quién es el que viene perfumado con mirra e incienso
y todo tipo de especias?

⁷Miren, es el carruaje de Salomón,
rodeado de sesenta héroes,
los mejores soldados de Israel.

⁸Son espadachines hábiles,
guerreros con experiencia.

Cada uno lleva una espada al costado;
están listos para defender al rey contra un ataque nocturno.

⁹El carruaje del rey Salomón está hecho
con madera importada del Líbano.

¹⁰Sus postes son de plata,
su techo de oro,
sus cojines de púrpura.

El carruaje fue decorado con amor
por las jóvenes de Jerusalén.

La joven

¹¹Salgan a ver al rey Salomón,
mujeres jóvenes de Jerusalén.*

Lleva puesta la corona que su madre le regaló el día de su boda,
el día más feliz de su vida.

Cantar de los Cantares 4

El joven

- ¹Eres hermosa, amada mía;
tan hermosa que no puedo expresarlo.
Tus ojos son como palomas
detrás del velo.
Tu cabello cae en ondas,
como un rebaño de cabras que serpentea por las laderas de Galaad.
- ²Tus dientes son blancos como ovejas
recién esquiladas y bañadas.
Tu sonrisa es perfecta;
cada diente hace juego con su par.*
- ³Tus labios son como una cinta escarlata;
tu boca me cautiva.
Tus mejillas son como granadas color rosa
detrás de tu velo.
- ⁴Tu cuello es tan hermoso como la torre de David,
adornado con los escudos de mil héroes.
- ⁵Tus pechos son como dos cervatillos,
los mellizos de una gacela que pastan entre los lirios.
- ⁶Antes de que soplen las brisas del amanecer
y huyan las sombras de la noche,
correré a la montaña de mirra
y al cerro del incienso.
- ⁷Toda tú eres hermosa, amada mía,
bella en todo sentido.
- ⁸Ven conmigo desde el Líbano, esposa mía;
ven conmigo desde el Líbano.
Desciende del* monte Amana,
de las cumbres del Senir y del Hermón,

donde los leones tienen sus guaridas
y los leopardos viven entre las colinas.

⁹Has cautivado mi corazón,
tesoro mío,^{*} esposa mía.

Lo tienes como rehén con una sola mirada de tus ojos,
con una sola joya de tu collar.

¹⁰Tu amor me deleita,
tesoro mío, esposa mía.

Tu amor es mejor que el vino,
tu perfume, más fragante que las especias.

MOMENTO DE ORACIÓN CT 4:10

*Señor Dios, como resultado de nuestra lectura de este libro íntimo, pido que Tú hagas una bella obra en nuestras vidas y en nuestros matrimonios. Necesitamos saber qué significa dedicar tiempo a nuestros compromisos básicos de alta prioridad. Necesitamos saber cómo decir no a las cosas que no son significativas. Necesitamos ayuda para apagar el televisor y la computadora, y para alejarnos de cualquier actividad ilícita que nos controle. **Enséñanos a escuchar y a ser sensibles.** Guíanos a formas creativas para expresar nuestros sentimientos, y danos paciencia al escuchar los sentimientos de nuestro cónyuge. Amén.*

¹¹Tus labios son dulces como el néctar, esposa mía.
Debajo de tu lengua hay leche y miel.
Tus vestidos están perfumados
como los cedros del Líbano.

¹²Tú eres mi jardín privado, tesoro mío, esposa mía,
un manantial apartado, una fuente escondida.

¹³Tus muslos^{*} resguardan un paraíso de granadas
con especias exóticas:
alheña con nardo,

¹⁴nardo con azafrán,
cálamo aromático y canela,
con toda clase de árboles de incienso, mirra y áloes,
y todas las demás especias deliciosas.

¹⁵Tú eres una fuente en el jardín,
un manantial de agua fresca
que fluye de las montañas del Líbano.

La joven

¹⁶¡Despierta, viento del norte!
¡Levántate, viento del sur!
Soplen en mi jardín
y esparzan su fragancia por todas partes.
Ven a tu jardín, amado mío;
saborea sus mejores frutos.

Cantar de los Cantares 5

El joven

¹¡He entrado en mi jardín, tesoro mío,*- esposa mía!
Recojo mirra entre mis especias,
y disfruto del panal con mi miel
y bebo vino con mi leche.

Las jóvenes de Jerusalén

Oh amante y amada: ¡coman y beban!
¡Sí, beban su amor hasta saciarse!

La joven

²Yo dormía, pero mi corazón estaba atento,
cuando oí que mi amante tocaba a la puerta y llamaba:
«Ábreme, tesoro mío, amada mía,
mi paloma, mi mujer perfecta.
Mi cabeza está empapada de rocío,
mi cabello, con la humedad de la noche».

³Pero yo le respondí:
«Me he quitado el vestido,
¿por qué debería vestirme otra vez?
He lavado mis pies,
¿por qué debería ensuciarlos?».

⁴Mi amante trató de abrir el cerrojo de la puerta,
y mi corazón se estremeció dentro de mí.

⁵Salté para abrirle la puerta a mi amor,
y mis manos destilaron perfume.
Mis dedos goteaban preciosa mirra
mientras yo corría el pasador.

⁶Le abrí a mi amado,
¡pero él ya se había ido!

Se me desplomó el corazón.
Lo busqué
pero no pude encontrarlo.
Lo llamé
pero no tuve respuesta.
⁷Los guardias nocturnos me encontraron
mientras hacían sus rondas.
Me golpearon y me lastimaron
y me arrancaron el velo,
aquellos guardias del muro.
⁸Oh mujeres de Jerusalén, proméтанme:
si encuentran a mi amante,
díganle que desfallezco de amor.

Las jóvenes de Jerusalén

⁹¿Por qué es tu amante mejor que todos los demás,
oh mujer de singular belleza?
¿Qué hace que tu amante sea tan especial
para que te hagamos esa promesa?

La joven

¹⁰Mi amado es trigueño y deslumbrante,
¡el mejor entre diez mil!
¹¹Su cabeza es del oro más fino;
su cabello ondulado es negro como el cuervo.
¹²Sus ojos brillan como palomas
junto a manantiales de agua,
montados como joyas
lavadas en leche.
¹³Sus mejillas son como jardines de especias
que esparcen aromas.
Sus labios son como lirios,
perfumados con mirra.
¹⁴Sus brazos son como barras de oro torneadas,

[ATENCIÓN PERSONAL](#)

adornados con berilo.

Su cuerpo es como marfil reluciente;
resplandece de lapislázuli.

¹⁵Sus piernas son como columnas de mármol
colocadas sobre bases de oro puro.

Su porte es majestuoso,
como los nobles cedros del Líbano.

¹⁶Su boca es la dulzura misma;
él es deseable en todo sentido.

Así es mi amante, mi amigo,
oh mujeres de Jerusalén.

Cantar de los Cantares 6

Las jóvenes de Jerusalén

¹¿Adónde se ha ido tu amante,
oh mujer de singular belleza?
Dinos por cuál camino se fue
para ayudarte a encontrarlo.

La joven

²Mi amante ha bajado a su jardín,
a sus lechos de especias,
para pasear por los jardines
y juntar los lirios.
³Yo soy de mi amante, y mi amante es mío.
Él apacienta entre los lirios.

El joven

⁴Eres hermosa, amada mía,
como la bella ciudad de Tirsá.
Sí, eres tan hermosa como Jerusalén,
tan majestuosa como un ejército con sus estandartes desplegados al
viento.
⁵Aparta de mí tus ojos,
porque me dominan.
Tu cabello cae en ondas,
como un rebaño de cabras que serpentea por las laderas de Galaad.
⁶Tus dientes son blancos como ovejas
recién bañadas.
Tu sonrisa es perfecta;
cada diente hace juego con su par.*
⁷Tus mejillas son como granadas de color rosado
detrás de tu velo.
⁸Aun entre sesenta reinas

y ochenta concubinas
e incontables doncellas,
9yo todavía elegiría a mi paloma, a mi mujer perfecta,
la favorita de su madre,
muy amada por quien la dio a luz.
Las jóvenes la ven y la alaban;
hasta las reinas y las concubinas del palacio le entonan alabanzas:
10«¿Quién es esa, que se levanta como la aurora,
tan hermosa como la luna,
tan resplandeciente como el sol,
tan majestuosa como un ejército con sus estandartes desplegados al
viento?».

La joven

11Bajé a la arboleda de nogales
y salí al valle para ver los nuevos brotes primaverales,
para ver si habían brotado las vides
o si las granadas ya estaban florecidas.
12Antes de darme cuenta,
mis fuertes deseos me habían llevado a la carroza de un hombre noble.*

Las jóvenes de Jerusalén

13*Vuelve, vuelve a nosotras, oh doncella de Sulam.
Regresa, regresa, para que te veamos otra vez.

El joven

¿Por qué miran así a esta jovencita de Sulam
mientras se mueve con tanta gracia entre dos filas de bailarines?*

Cantar de los Cantares 7

LA SEXUALIDAD

^{1*}¡Qué hermosos son tus pies con sandalias,
oh doncella y princesa!

Las curvas de tus muslos son como joyas,
la obra de un habilidoso artesano.

²Tu ombligo tiene la forma perfecta,
como una copa llena de vino mezclado.
Entre tus muslos hay un manojito de trigo,
rodeado de lirios.

³Tus pechos son como dos cervatillos,
mellizos de una gacela.

⁴Tu cuello es tan hermoso como una torre de marfil.
Tus ojos son como los manantiales cristalinos de Hesbón,
junto a la puerta de Bat-rabim.

Tu nariz es tan fina como la torre del Líbano
con vista a Damasco.

⁵Tu cabeza es tan majestuosa como el monte Carmelo,
y el brillo de tus cabellos irradia realeza.
El rey quedó cautivado con tus rizos.

⁶¡Qué hermosa eres!
¡Qué encantadora, mi amor, qué llena de delicias!

⁷Eres esbelta como una palmera
y tus pechos son como los racimos de su fruto.

⁸Dije: «Tregaré a la palmera
y tomaré su fruto».

Que tus pechos sean como racimos de uvas
y tu aliento, como la fragancia de manzanas.

⁹Que tus besos sean tan apasionantes como el mejor de los vinos...

La joven

Sí, vino que le desciende suavemente a mi amante,
que fluye delicadamente sobre los labios y los dientes.*-

10 Yo soy de mi amante,

y él me declara como suya.

11 Ven, amor mío, salgamos a las praderas

y pasemos la noche entre las flores

silvestres.*

12 Levantémonos temprano y vayamos a los viñedos

para ver si brotaron las vides,

si ya abrieron las flores,

y si las granadas están en flor.

Allí te daré mi amor.

13 Allí las mandrágoras dan su aroma,

y los mejores frutos están a nuestra puerta,

deleites nuevos y antiguos,

que he guardado para ti, amado mío.

[ESCAPADA ROMÁNTICA](#)

Cantar de los Cantares 8

La joven

¹¡Cómo quisiera que fueras mi hermano,
el que mamó de los pechos de mi madre!
Así podría besarte sin pensar en quién nos mira,
y nadie me criticaría.

²Te llevaría al hogar de mi infancia,
y allí tú me enseñarías.*

Te daría a beber vino con especias,
mi dulce vino de granada.

³Tu brazo izquierdo estaría bajo mi cabeza
y tu brazo derecho me abrazaría.

⁴Prométanme, oh mujeres de Jerusalén,
que no despertarán al amor hasta que llegue el momento apropiado.*

Las jóvenes de Jerusalén

⁵¿Quién es esa que viene majestuosamente desde el desierto
recostada sobre su amante?

La joven

Desperté tus deseos bajo el manzano,
donde tu madre te dio a luz,
donde con tanto dolor te trajo al mundo.

⁶Ponme como un sello sobre tu corazón,
como un sello sobre tu brazo.

Pues el amor es tan fuerte como la muerte,
y sus celos, tan duraderos* como la tumba.*

El amor destella como el fuego
con la llama más intensa.

⁷Las muchas aguas no pueden apagar el amor,
ni los ríos pueden ahogarlo.

Si un hombre tratara de comprar amor
con toda su fortuna,
su oferta sería totalmente rechazada.

Los hermanos de la joven

⁸Tenemos una hermanita
demasiado joven para tener pechos.
¿Qué haremos con nuestra hermana
si alguien pide casarse con ella?
⁹Si es virgen como un muro,
la protegeremos con una torre de plata;
pero si es promiscua como una puerta que gira,
le trabaremos la puerta con una barra de cedro.

AMOR INEXTINGUIBLE

La joven

¹⁰Yo era virgen como un muro,
ahora mis pechos son como torres.
Cuando mi amante me mira
se deleita con lo que ve.

¹¹Salomón tiene un viñedo en Baal-hamón
y lo renta a arrendatarios.
Cada uno de ellos paga mil monedas de plata
por cosechar la fruta.

¹²Sin embargo, yo soy la dueña de mi viñedo y yo decido a quién dárselo,
y Salomón no tiene que pagar mil monedas de plata;
pero yo daré doscientas monedas
a quienes cuiden de sus vides.

El joven

¹³Amada mía, tú que te entretienes en los
jardines,
tus compañeros tienen la dicha de oír tu voz.
¡Déjame oírla también!

LOS HOMBRES EN EL
MINISTERIO

La joven

14 ¡Ven conmigo, mi amor! Sé como una gacela,
o como un venado joven sobre los montes de especias.

LOS PROFETAS MAYORES

A los libros de los Profetas Mayores —Isaías, Jeremías, Lamentaciones, Ezequiel y Daniel— se les llama «mayores» no por su importancia en comparación con los Profetas Menores, sino por su longitud típicamente mayor. Estos libros tienen dos funciones principales: predicción y predicación. Predicción implica anunciar de antemano ciertos acontecimientos que están por venir, tanto en el futuro cercano como en el lejano, mientras que predicar implica proclamar la verdad de los caminos de Dios en la vida de la gente pecadora. En tanto que se piensa de los profetas del Antiguo Testamento como predictores de juicio y restauración, en realidad, ellos usaron la mayoría de sus palabras para predicar: para llamar a la gente a volver a la fidelidad.

Isaías

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38
39 40 41 42 43 44 45 46 47 48 49 50 51 52 53 54 55
56 57 58 59 60 61 62 63 64 65 66

ISAÍAS

Busquen al SEÑOR mientras puedan encontrarlo; llámenlo ahora, mientras está cerca. Que los malvados cambien sus caminos y alejen de sí hasta el más mínimo pensamiento de hacer el mal. Que se vuelvan al SEÑOR, para que les tenga misericordia. Sí, vuélvanse a nuestro Dios, porque él perdonará con generosidad.

[ISAÍAS 55:6-7](#)

¿Quién escribió el libro?

Como sucede en casi todos los libros de los profetas, el libro de Isaías toma su nombre de su autor. El texto nombra a «Isaías, hijo de Amoz» como la fuente de las profecías que contiene ([Is 1:1](#); [2:1](#); [13:1](#)). Él profetizó durante los reinados de cuatro reyes de Judá —Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías ([Is 1:1](#))— y probablemente murió durante el reinado de un quinto, el malvado rey Manasés. Isaías estuvo casado con una profetiza, y por lo menos tuvieron dos hijos ([Is 7:3](#); [8:3](#)). La tradición cristiana identifica a Isaías como uno de los profetas cuya muerte se describe en [Hebreos 11:37](#), uno de los que «[fueron cortados] por la mitad con una sierra». Dada la preocupación por Jerusalén que se expresa en el libro ([Is 1:1](#)) y el hecho de que el autor tuvo interacciones con por lo menos dos reyes durante el período en que profetizaba (véase [Is 7:3](#); [38:1](#)), es probable que Isaías haya vivido en Jerusalén.

Muchos académicos de los últimos dos siglos le han asignado múltiples autores a Isaías, y dividen el libro en tres secciones: [Isaías 1–39](#), [Isaías 40–55](#) e [Isaías 56–66](#). Sin embargo, estas divisiones surgen de una negación de la profecía predictiva. Esta postura no solo limita el poder de Dios para comunicarse con Su pueblo, sino que también ignora la amplia variedad de afirmaciones específicas y predictivas acerca de Jesucristo que están

esparcidas en todo el libro.

¿Dónde nos encontramos?

Isaías profetizó aproximadamente entre los años 740 y 680 a. C., a una nación que se había vuelto sorda al Señor. Dios quería que le sirvieran con humildad, haciendo el bien, buscando justicia e interesándose por el prójimo vulnerable, las viudas y los huérfanos, pero la nación de Judá había fallado en cumplir todo esto. Por lo que Dios declaró que sus sacrificios y su adoración no tenían sentido ante Sus ojos ([Is 1:10-17](#)). El pueblo de Judá le había dado la espalda a Dios y se había aislado de Él. No obstante, en Su misericordia, Dios les dio aún otra oportunidad para arrepentirse y renunciar a sus pecados cuando llamó a Isaías a pronunciar juicio sobre Su pueblo por su injusticia.

¿Por qué es tan importante Isaías?

El libro de Isaías nos da la imagen profética más completa de Jesucristo de todo el Antiguo Testamento. Incluye profecías acerca de Su vida entera: el anuncio de Su venida ([Is 40:3-5](#)), Su nacimiento virginal ([Is 7:14](#)), Su proclamación de la Buena Noticia ([Is 61:1](#)), Su muerte sacrificial ([Is 52:13-53:12](#)) y Su regreso a reclamar a los Suyos ([Is 60:2-3](#)). Debido a estos y a otros textos cristológicos de Isaías, el libro es un testamento de esperanza en el Señor, Aquel que salva a Su pueblo de sí mismo.

En Isaías vemos la fidelidad de Dios a Su promesa: Él preservará a un pequeño remanente de creyentes fieles.

¿Cuál es la idea central?

El tema general de Isaías es la salvación, y recibe su declaración más clara como parte de un canto breve de alabanza acerca de la salvación: «Miren, Dios ha venido a salvarme. Confiaré en él y no tendré temor» ([Is 12:2](#)). Esto hace eco del significado del nombre de Isaías, que quiere decir «la salvación de Yahveh». Uno podría preguntarse acerca de la fuerte presencia de juicio que recorre los primeros treinta y nueve capítulos de un libro cuyo tema es la salvación. ¿Cómo pueden coexistir estos dos? La respuesta es que la presencia de juicio indica un problema de pecado. El juicio es la condenación

por nuestros pecados que crea la necesidad de salvación.

Así que la mayor parte de estos primeros capítulos de Isaías detallan el juicio contra el pueblo que le ha dado la espalda al Señor, mostrándonos que aquellos que persisten en rebeldía enfrentarán el juicio. Por otro lado, también vemos la fidelidad de Dios a Su promesa: Él preservará a un pequeño remanente de creyentes fieles que entrarán al mundo glorioso y renovado que Él ha preparado para Sus hijos en los cielos nuevos y la tierra nueva ([Is 65:17–66:24](#)).

¿Cómo aplico esto?

Debido a su amplitud, Isaías contiene una de las expresiones más claras del evangelio en todo el Antiguo Testamento. Incluso desde el primer capítulo, está claro que las personas se han alejado de Dios y han fracasado en sus responsabilidades como Sus hijos ([Is 1:2-17](#)). Aun así, Dios milagrosamente ofrece esperanza a Su pueblo impío, y ofrece la purificación de pecados y las bendiciones que el arrepentimiento conlleva ([Is 1:18-20](#)). Dios da salvación gratuitamente; la cuestión es si nosotros aceptaremos Su ofrecimiento.

Además de su mensaje del evangelio, Isaías articula con claridad los pecados del pueblo de Dios: tratos injustos con los demás, lo que convierte en hipocresía los sacrificios que ofrecen a Dios. Al escuchar las formas de injusticia que Isaías critica, ¿ves en tu propia vida faltas a la justicia y la misericordia en tu trato hacia tu familia, amigos y colegas, o hacia los desconocidos? El mensaje de Isaías llama a los creyentes a regresar a un amor puro hacia Dios y hacia nuestro prójimo.

	El juicio de Dios	La liberación de Dios		
	Isaías 1–39	Isaías 40–48	Isaías 49–53	Isaías 54–66
		LA SUPREMACÍA DEL SEÑOR	EL SIERVO DEL SEÑOR Cantos del Siervo: Isaías 42:1-9 Isaías 49:1-13 Isaías 50:4-11 Isaías 52:13–	EL PLAN FUTURO DEL SEÑOR

			53:12	
Énfasis	La ley y el juicio por la desobediencia	La gracia y la liberación de Dios		
		Consuelo	Promesa	Esperanza
Tema	La justicia y la misericordia de Dios			
Versículos clave	Isaías 2:3-5 ; 6:1-3 ; 53:1-12			
Cristo en Isaías	Su primera y segunda venida se profetizan a lo largo de todo el libro (por ejemplo: el hijo de una virgen, Is 7:14 ; el brote del tocón de la familia de David, Is 11 ; el siervo sufriente, Is 52:13–53:12).			

Isaías 1

¹Estas son las visiones que tuvo Isaías, hijo de Amoz, acerca de Judá y Jerusalén durante los años en que Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías eran reyes de Judá.*

[ISAÍAS](#)

Mensaje para el rebelde pueblo de Judá

²¡Escuchen, oh cielos! ¡Presta atención, oh tierra!
Esto dice el SEÑOR:

«Los hijos que crie y cuidé
se han rebelado contra mí.

³Hasta un buey conoce a su dueño,
y un burro reconoce los cuidados de su amo,
pero Israel no conoce a su amo.

Mi pueblo no reconoce mis cuidados a su favor».

⁴¡Qué nación tan pecadora,
pueblo cargado con el peso de su culpa!
Está lleno de gente malvada,
hijos corruptos que han rechazado al SEÑOR.
Han despreciado al Santo de Israel
y le han dado la espalda.

⁵¿Por qué buscar más castigo?
¿Se rebelarán para siempre?
Tienen la cabeza herida
y el corazón angustiado.

⁶Desde los pies hasta la cabeza, están llenos de golpes,
cubiertos de moretones, contusiones y heridas infectadas,
sin vendajes ni ungüentos que los alivien.

⁷Su país yace en ruinas,
y sus ciudades han sido incendiadas.

Los extranjeros saquean sus campos frente a sus propios ojos

y destruyen todo lo que ven a su paso.

⁸La hermosa Jerusalén^{*} está abandonada
como el refugio del cuidador en un viñedo,
como la choza en un campo de pepinos después de la cosecha,
como una ciudad indefensa y sitiada.

⁹Si el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales
no hubiera perdonado la vida a unos cuantos entre nosotros,^{*}
habríamos sido exterminados como Sodoma
y destruidos como Gomorra.

¹⁰Escuchen al SEÑOR, líderes de «Sodoma».
Escuchen la ley de nuestro Dios, pueblo de «Gomorra».

¹¹«¿Qué les hace pensar que yo deseo sus
sacrificios?
—dice el SEÑOR—.

DIOS NO ESCUCHARÁ

Estoy harto de sus ofrendas quemadas de carneros
y de la grasa del ganado engordado.

No me agrada la sangre
de los toros ni de los corderos ni de las cabras.

¹²Cuando vienen a adorarme,
¿quién les pidió que desfilaran por mis atrios con toda esa ceremonia?

¹³Dejen de traerme sus regalos sin sentido.
¡El incienso de sus ofrendas me da asco!

En cuanto a sus celebraciones de luna nueva, del día de descanso
y de sus días especiales de ayuno,
todos son pecaminosos y falsos.

¡No quiero más de sus piadosas reuniones!

¹⁴Odio sus celebraciones de luna nueva y sus festivales anuales;
son una carga para mí. ¡No los soporto!

¹⁵Cuando levanten las manos para orar, no miraré;
aunque hagan muchas oraciones, no escucharé,
porque tienen las manos cubiertas con la sangre de víctimas inocentes.

¹⁶¡Lávense y queden limpios!

Quiten sus pecados de mi vista.
Abandonen sus caminos malvados.

¹⁷ Aprendan a hacer el bien.

Busquen la justicia
y ayuden a los oprimidos.
Defiendan la causa de los huérfanos
y luchen por los derechos de las viudas.

¹⁸»Vengan ahora. Vamos a resolver este asunto
—dice el SEÑOR—.

Aunque sus pecados sean como la escarlata,
yo los haré tan blancos como la nieve.
Aunque sean rojos como el carmesí,
yo los haré tan blancos como la lana.

¹⁹ Si tan solo me obedecen,
tendrán comida en abundancia.

²⁰ Pero si se apartan y se niegan a escuchar,
la espada de sus enemigos los devorará.
¡Yo, el SEÑOR, he hablado!».

Jerusalén, la infiel

²¹ Miren cómo Jerusalén, que antes era tan fiel,
se ha convertido en una prostituta.

Antes era el centro de la justicia y la rectitud,
pero ahora está repleta de asesinos.

²² Antes eras como la plata pura,
ahora te has vuelto como escoria sin valor.

Antes eras pura,
ahora eres como el vino diluido en agua.

²³ Tus líderes son rebeldes,
compañeros de ladrones.

A todos ellos les encantan los sobornos
y exigen que se los den,
pero se niegan a defender la causa de los huérfanos

y a luchar por los derechos de las viudas.

²⁴Por lo tanto, el Señor, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales,
el Poderoso de Israel, dice:

«¡Me vengaré de mis enemigos
y a mis adversarios les daré su merecido!

²⁵Levantaré el puño en tu contra;
te derretiré para sacarte la escoria
y te quitaré todas tus impurezas.

²⁶Otra vez te daré buenos jueces,
y consejeros sabios como los que antes tenías.
Entonces Jerusalén volverá a ser llamada Centro de Justicia
y Ciudad Fiel».

²⁷Sion será restaurada por medio de la justicia;
los que se arrepientan serán revividos por la rectitud.

²⁸Pero los rebeldes y los pecadores serán destruidos por completo,
y los que abandonen al SEÑOR serán consumidos.

²⁹Sentirás vergüenza de haber rendido culto a los ídolos
en los bosques de los robles sagrados.

Te sonrojarás por haber adorado
en los jardines consagrados a los ídolos.

³⁰Serás como un gran árbol con las hojas marchitas,
como un jardín sin agua.

³¹Los más fuertes de ustedes desaparecerán como la paja;
sus malas acciones serán la chispa que la encienda.
Ellos y sus malas acciones se quemarán juntos,
y nadie podrá apagar el fuego.

Isaías 2

El reinado futuro del SEÑOR

¹Esta es una visión que tuvo Isaías, hijo de Amoz, acerca de Judá y de Jerusalén:

²En los últimos días, el monte de la casa del SEÑOR
será el más alto de todos,
el lugar más importante de la tierra.

Se levantará por encima de las demás colinas,
y gente del mundo entero vendrá allí para adorar.

³Vendrá gente de muchas naciones y dirán:

«Vengan, subamos al monte del SEÑOR,
a la casa del Dios de Jacob.

Allí él nos enseñará sus caminos,
y andaremos en sus sendas».

Pues de Sion saldrá la enseñanza del SEÑOR;
de Jerusalén saldrá su palabra.

⁴El SEÑOR mediará entre las naciones
y resolverá los conflictos internacionales.

Ellos forjarán sus espadas en rejas de arado
y sus lanzas en herramientas para podar.

No peleará más nación contra nación,
ni seguirán entrenándose para la guerra.

FIN DE LA GUERRA

Advertencia de juicio

⁵Vengan, descendientes de Jacob,
caminemos a la luz del SEÑOR.

⁶Pues el SEÑOR ha rechazado a su pueblo,
a los descendientes de Jacob,
porque han llenado la tierra con prácticas del oriente
y con hechiceros, igual que los filisteos.
Han formado alianzas con paganos.

- ⁷Israel está lleno de plata y de oro;
sus tesoros no tienen fin.
Su tierra está llena de caballos de guerra
y tampoco tienen fin sus carros de guerra.
- ⁸La tierra está llena de ídolos.
El pueblo rinde culto a cosas que hizo
con sus propias manos.
- ⁹Por eso ahora serán humillados,
y todos serán rebajados;
no los perdones.
- ¹⁰Escabúllanse en cuevas en medio de las rocas.
En el polvo, escóndanse
del terror del SEÑOR
y de la gloria de su majestad.
- ¹¹El orgullo humano será rebajado,
y la arrogancia humana será humillada.
Solo el SEÑOR será exaltado
en aquel día de juicio.
- ¹²Pues el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales
tiene asignado un día de juicio.
Él castigará al orgulloso y al poderoso
y derribará todo lo que esté enaltecido.
- ¹³Cortará los altos cedros del Líbano
y todos los poderosos robles de Basán.
- ¹⁴Aplanará las altas montañas
y todas las colinas elevadas.
- ¹⁵Derribará cada torre alta
y cada muro fortificado.
- ¹⁶Destruirá todos los grandes barcos mercantes*
y todas las naves magníficas.
- ¹⁷El orgullo humano será humillado,
y la arrogancia humana será rebajada.

Solo el SEÑOR será enaltecido
en aquel día de juicio.

¹⁸Los ídolos desaparecerán por completo.

¹⁹Cuando el SEÑOR se levante para sacudir la tierra,
sus enemigos se escabullirán en hoyos en el suelo.

En cuevas en las rocas se esconderán
del terror del SEÑOR
y de la gloria de su majestad.

²⁰En aquel día de juicio abandonarán los ídolos de oro y de plata
que se hicieron para rendirles culto.

Abandonarán sus dioses y los dejarán a los roedores y a los murciélagos,

²¹mientras ellos se escabullen en cuevas
y se esconden en los acantilados entre los peñascos.

Tratarán de escapar del terror del SEÑOR
y de la gloria de su majestad,
cuando él se levante para sacudir la tierra.

²²No pongan su confianza en los simples humanos;
son tan frágiles como el aliento.

¿Qué valor tienen?

Isaías 3

Juicio contra Judá

USAR TU VOZ

¹El Señor, el SEÑOR de los Ejércitos
Celestiales,

les quitará a Jerusalén y a Judá
todo aquello en lo que confían:
hasta el último pedazo de pan
y la última gota de agua;

²todos sus héroes y soldados;
jueces y profetas;
adivinos y ancianos;

³oficiales militares y altos funcionarios;
consejeros, hábiles hechiceros y astrólogos.

⁴Haré que sus líderes sean muchachos,
y que niños pequeños sean sus gobernantes.

⁵Se oprimirán unos a otros:
hombre contra hombre
y vecino contra vecino.

Los jóvenes insultarán a sus mayores,
y la gente vulgar mirará con desdén a la gente honorable.

⁶En esos días, un hombre le dirá a su hermano:
«Como tú tienes abrigo, ¡sé nuestro líder!
¡Hazte cargo de este montón de ruinas!».

⁷Pero él responderá:
«¡No! No puedo ayudarlos.
No tengo comida ni ropa que me sobre;
¡no me pongan al mando!».

⁸Pues Jerusalén tropezará,
y Judá caerá,
porque hablan contra el SEÑOR y se niegan a obedecerlo.

Lo provocan descaradamente.

⁹El aspecto mismo de su rostro los delata.

Exhiben su pecado como la gente de Sodoma
y ni siquiera tratan de esconderlo.

¡Están condenados!

Han traído destrucción sobre ellos mismos.

¹⁰Díganles a los justos que a ellos les irá bien en todo.

¡Disfrutarán de la rica recompensa que se han ganado!

¹¹En cambio, los malvados están condenados,

porque recibirán exactamente lo que se merecen.

¹²Líderes inmaduros oprimen a mi pueblo,

y las mujeres lo gobiernan.

Oh pueblo mío, tus líderes te engañan;

te llevan por el camino equivocado.

¹³El SEÑOR ocupa su lugar en el tribunal,

y presenta su caso contra su pueblo.*

[MALTRATAR A LOS POBRES
ENFURECE A DIOS](#)

¹⁴El SEÑOR se presenta para pronunciar

juicio

sobre los ancianos y los gobernantes de su pueblo:

«Ustedes han destruido a Israel, mi viñedo.

Sus casas están llenas de cosas robadas a los pobres.

¹⁵¿Cómo se atreven a aplastar a mi pueblo,

al restregar la cara de los pobres contra el polvo?»,

reclama el Señor, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

Advertencia a Jerusalén

¹⁶El SEÑOR dice: «La hermosa Sion* es altanera:

estira su elegante cuello,

coquetea con los ojos

y camina con pasos delicados

haciendo sonar los brazaletes de sus tobillos.

¹⁷Por eso el Señor le mandará costras a su cabeza.

El SEÑOR dejará calva a la hermosa Sion».

¹⁸En aquel día de juicio

el Señor la despojará de todo lo que la embellece:
adornos, diademas, collares con forma de luna creciente,

¹⁹aretes, pulseras, velos,

²⁰pañuelos, brazaletes para el tobillo, fajas,
perfumes, dijes,

²¹anillos, joyas,

²²vestidos de fiesta, túnicas, mantos, bolsos,

²³espejos, ropas de lino de alta calidad,
adornos para la cabeza y mantillas.

²⁴En lugar de oler a dulce perfume, apestará.

Usará una soga como faja
y su elegante cabello se le caerá.

Usará tela áspera en lugar de vestidos costosos,
y la vergüenza reemplazará su belleza.*

²⁵Los hombres de la ciudad morirán a espada,
y sus guerreros morirán en batalla.

²⁶Las puertas de Sion llorarán y se lamentarán.
La ciudad será como una mujer violada,
acurrucada en el suelo.

MOMENTO DE ORACIÓN IS 3:1-26

*Gracias, Padre, por las lecciones que aprendemos de los profetas. Gracias por los creyentes valientes de la historia y los de hoy que han hablado con valor. Sus palabras nos han penetrado como un cuchillo caliente que atraviesa una barra de mantequilla y han llegado más allá de nuestros oídos, hasta nuestra alma. **Te agradezco por las amonestaciones que hemos recibido de aquellos que no temieron decir lo que hemos necesitado oír.** Señor, que seamos diferentes en un mundo que comienza a verse todo igual, y que el ser diferentes no nos asuste. **Que puedas usarnos para tocar las vidas***

de otros. *Oramos esto sinceramente, en el nombre de Cristo nuestro Señor.
Amén.*

Isaías 4

¹En aquel día quedarán tan pocos hombres que siete mujeres pelearán por uno solo y le dirán: «¡Deja que todas nos casemos contigo! Nos ocuparemos de nuestra propia comida y ropa. Solo déjanos tomar tu apellido, para que no se burlen de nosotras diciendo que somos solteras».

Una promesa de restauración

²Pero en aquel día, el retoño* del SEÑOR
será hermoso y glorioso.

El fruto de la tierra será el orgullo y la gloria
de todos los sobrevivientes de Israel.

³Los que queden en Sion
serán un pueblo santo,
los que sobrevivan la destrucción de Jerusalén
y estén registrados entre los vivientes.

⁴El Señor lavará la inmundicia de la hermosa Sion*
y limpiará a Jerusalén de sus manchas de sangre
con el aliento abrasador de su ardiente juicio.

⁵Entonces el SEÑOR proveerá sombra para el monte Sion
y para todos los que se reúnan allí;
les dará una cubierta de nubes durante el día
y por la noche, humo y ardiente fuego,
que cubrirá la tierra gloriosa.

⁶Será un refugio del calor del día
y un albergue contra las tormentas y la lluvia.

Isaías 5

Un canto acerca de la viña del SEÑOR

EL FRUTO DE LA VID

¹Ahora cantaré para aquel a quien amo
un canto acerca de su viña.

Mi amado tenía una viña
en una colina rica y fértil.

²Aró la tierra, le quitó las piedras
y sembró en ella las mejores vides.

En medio de su viña construyó una torre de vigilancia
y talló un lagar en las rocas cercanas.

Luego esperó una cosecha de uvas dulces,
pero las uvas que crecieron eran amargas.

³Ahora ustedes, pueblo de Jerusalén y de Judá,
juzguen entre mi viña y yo.

⁴¿Qué más podría hacer por mi viña,
que no haya hecho ya?

¿Por qué, cuando esperaba uvas dulces,
mi viña me dio uvas amargas?

⁵Déjenme decirles ahora
lo que haré con mi viña:

echaré abajo sus cercos
y dejaré que se destruya.

Derrumbaré sus muros
y dejaré que los animales la pisoteen.

⁶La convertiré en un lugar silvestre
donde no se podan las vides ni se remueve la tierra,
un lugar cubierto de cardos y espinos.

Ordenaré a las nubes
que no dejen caer la lluvia sobre ella.

⁷La nación de Israel es la viña del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

El pueblo de Judá es su agradable huerto.
Él esperaba una cosecha de justicia,
pero, en cambio, encontró opresión.
Esperaba encontrar rectitud,
pero, en cambio, oyó gritos de violencia.

Culpa de Judá y su juicio

⁸¡Qué aflicción para ustedes que se apropian de una casa tras otra y de un campo tras otro

hasta que todos queden desalojados y ustedes vivan solos en la tierra!

⁹Pero yo he oído al SEÑOR de los Ejércitos Celestiales

hacer un juramento solemne:

«Muchas casas quedarán abandonadas;

hasta mansiones hermosas estarán vacías.

¹⁰Cuatro hectáreas* de viñedo no producirán ni veintiún litros* de vino
y diez canastas de semilla solo darán una canasta* de grano».

¹¹Qué aflicción para los que se levantan temprano por la mañana
en busca de un trago de alcohol,

y pasan largas noches bebiendo vino

hasta tener una fuerte borrachera.

¹²Proveen vino y música hermosa para sus grandes fiestas

—lira y arpa, pandereta y flauta—

pero nunca piensan en el SEÑOR

ni se dan cuenta de lo que él hace.

¹³Por lo tanto, mi pueblo irá al destierro muy lejos
porque no me conoce.

La gente importante y los que reciben honra se morirán de hambre,
y la gente común morirá de sed.

¹⁴La tumba* se relame de expectativa
y abre bien grande la boca.

Los importantes y los humildes,

y la turba de borrachos, todos serán devorados.

- 15 La humanidad será destruida y la gente derribada;
hasta los arrogantes bajarán la mirada con humildad.
- 16 Pero el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales será exaltado por su justicia;
la santidad de Dios se demostrará por su rectitud.
- 17 En aquel día, los corderos encontrarán buenos pastos,
y entre las ruinas apacentarán las ovejas engordadas y los cabritos.*
- 18 ¡Qué aflicción para los que arrastran sus pecados
con sogas hechas de mentiras,
que arrastran detrás de sí la maldad como si fuera una carreta!
- 19 Hasta se burlan de Dios diciendo:
«¡Apresúrate, haz algo!
Queremos ver lo que puedes hacer.
Que el Santo de Israel lleve a cabo su plan,
porque queremos saber qué es».
- 20 ¡Qué aflicción para los que dicen
que lo malo es bueno y lo bueno es malo,
que la oscuridad es luz y la luz es oscuridad,
que lo amargo es dulce y lo dulce es amargo!
- 21 ¡Qué aflicción para los que se creen sabios en su propia opinión
y se consideran muy inteligentes!
- 22 ¡Qué aflicción para los que son campeones
a la hora de beber vino
y se jactan de la cantidad de alcohol que
pueden tomar!
- 23 Aceptan sobornos para dejar en libertad a los perversos,
y castigan a los inocentes.
- 24 Por lo tanto, así como las lenguas de fuego consumen los rastrojos,
y la hierba seca se marchita y cae en medio de la llama,
así las raíces de ellos se pudrirán
y sus flores se marchitarán.
Pues han rechazado la ley del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales;

[LA IRA DE DIOS](#)

han despreciado la palabra del Santo de Israel.
25 Por eso el enojo del SEÑOR arde contra su pueblo
y ha levantado el puño para aplastarlo.
Los montes tiemblan
y los cadáveres de su pueblo están tirados por las calles como basura.
Pero aun así, el enojo del SEÑOR no está satisfecho.
¡Su puño todavía está listo para asestar el golpe!

26 Él enviará una señal a las naciones lejanas
y llamará con un silbido a los que están en los confines de la tierra;
ellos irán corriendo a Jerusalén.

27 No se cansarán, ni tropezarán.
No se detendrán para descansar ni para dormir.
Nadie tendrá flojo el cinturón
ni rotas las correas de ninguna sandalia.

28 Sus flechas estarán afiladas
y sus arcos listos para la batalla.
De los cascos de sus caballos saltarán chispas,
y las ruedas de sus carros de guerra girarán como un torbellino.

29 Rugirán como leones,
como los más fuertes entre los leones.
Se lanzarán gruñendo sobre sus víctimas y se las llevarán,
y no habrá nadie para rescatarlas.

30 Rugirán sobre sus víctimas en aquel día de destrucción,
como el rugido del mar.
Si alguien extiende su mirada por toda la tierra,
solo verá oscuridad y angustia;
hasta la luz quedará oscurecida por las nubes.

Isaías 6

Purificación y llamado de Isaías

¹El año en que murió el rey Uzías,^{*} vi al Señor sentado en un majestuoso trono, y el borde de su manto llenaba el templo. ²Lo asistían poderosos serafines, cada uno tenía seis alas. Con dos alas se cubrían el rostro, con dos se cubrían los pies y con dos volaban. ³Se decían unos a otros:

«¡Santo, santo, santo es el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales!
¡Toda la tierra está llena de su gloria!».

⁴Sus voces sacudían el templo hasta los cimientos, y todo el edificio estaba lleno de humo.

⁵Entonces dije: «¡Todo se ha acabado para mí! Estoy condenado, porque soy un pecador. Tengo labios impuros, y vivo en medio de un pueblo de labios impuros; sin embargo, he visto al Rey, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales».

⁶Entonces uno de los serafines voló hacia mí con un carbón encendido que había tomado del altar con unas tenazas. ⁷Con él tocó mis labios y dijo: «¿Ves? Este carbón te ha tocado los labios. Ahora tu culpa ha sido quitada, y tus pecados perdonados».

⁸Después oí que el Señor preguntaba: «¿A quién enviaré como mensajero a este pueblo? ¿Quién irá por nosotros?».

—Aquí estoy yo —le dije—. Envíame a mí.

⁹Y él me dijo:

—Bien, ve y dile a este pueblo:

“Escuchen con atención, pero no entiendan;
miren bien, pero no aprendan nada”.

¹⁰Endurece el corazón de este pueblo;
tápales los oídos y ciérrales los ojos.

VER AL SEÑOR

LA SANTIDAD NOS CONVENCE
DE PECADO

ADORACIÓN

EL TOQUE DE DIOS SANTIFICA

COMISIONADOS

De esa forma, no verán con sus ojos,
ni oirán con sus oídos,
ni comprenderán con su corazón
para que no se vuelvan a mí en busca de sanidad.*

¹¹Entonces yo dije:

—Señor, ¿cuánto tiempo durará esto?

Y él contestó:

—Hasta que sus ciudades queden vacías,
sus casas queden desiertas
y la tierra entera quede seca y baldía;

¹²hasta que el SEÑOR haya mandado a todos lejos
y toda la tierra de Israel quede desierta.

¹³Si aún sobrevive una décima parte, un remanente,
volverá a ser invadida y quemada.

Pero así como el terebinto o el roble dejan un tocón cuando se cortan,
también el tocón de Israel será una semilla santa.

Isaías 7

Mensaje para Acaz

¹Cuando Acaz, hijo de Jotam y nieto de Uzías, era rey de Judá, Rezín, rey de Aram, y Peka, hijo de Remalías, rey de Israel, salieron para atacar a Jerusalén. Sin embargo, no pudieron llevar a cabo su plan.

²A la corte real de Judá había llegado la siguiente noticia: «¡Aram se ha aliado con Israel* en contra de nosotros!». Por eso, el corazón del rey y el de su pueblo temblaron de miedo, como tiemblan los árboles en medio de una tormenta.

Isaías

³Entonces el SEÑOR dijo a Isaías: «Toma a tu hijo Sear-jasub* y ve al encuentro del rey Acaz. Lo encontrarás al final del acueducto que conduce el agua al estanque superior, cerca del camino que lleva al campo donde se lavan* las telas. ⁴Dile que deje de preocuparse; que no hay por qué temer a la ira feroz de esos dos tizones apagados que son Rezín, rey de Aram y Peka, hijo de Remalías. ⁵Es verdad que los reyes de Aram y de Israel han conspirado contra él diciendo: ⁶“Atacaremos a Judá y lo conquistaremos y pertenecerá a nosotros. Después pondremos en el trono de Judá al hijo de Tabeel”. ⁷Pero esto dice el SEÑOR Soberano:

»“Esta invasión nunca sucederá,
nunca se llevará a cabo;

⁸pues Aram no es más fuerte que Damasco, su capital,
y Damasco no es más fuerte que Rezín, su rey.
En cuanto a Israel, dentro de sesenta y cinco años
será aplastado y destruido por completo.

⁹Israel no es más fuerte que Samaria, su capital,
y Samaria no es más fuerte que Peka, hijo de Remalías, su rey.
A menos que ustedes tengan una fe firme,
no puedo hacer que permanezcan firmes”».

Señal de Emanuel

¹⁰Más tarde, el SEÑOR le envió al rey Acaz el siguiente mensaje: ¹¹«Acaz, pídele al SEÑOR tu Dios una señal de confirmación. Hazla tan difícil como quieras: tan alta como los cielos o tan profunda como el lugar de los muertos^{*}».

¹²Pero el rey se negó.

—No —dijo el rey—. No pondré a prueba al SEÑOR así.

¹³Entonces Isaías le dijo:

—¡Escuchen bien, ustedes de la familia real de David! ¿Acaso no les basta con agotar la paciencia humana? ¿También tienen que agotar la paciencia de mi Dios? ¹⁴Muy bien, el Señor mismo les dará la señal. ¡Miren! ¡La virgen^{*} concebirá un niño! Dará a luz un hijo y lo llamarán Emanuel (que significa “Dios está con nosotros”). ¹⁵Cuando ese hijo tenga edad suficiente para escoger lo correcto y rechazar lo malo, estará comiendo yogur^{*} y miel. ¹⁶Pues antes de que el niño tenga esa edad, las tierras de los dos reyes que tanto temes quedarán desiertas.

[LA VIRGEN CONCEBRÁ UN NIÑO](#)

¹⁷»Luego el SEÑOR hará venir sobre ti, sobre tu nación y sobre tu familia, hechos como nunca hubo desde que Israel se separó de Judá. ¡Pondrá al rey de Asiria en tu contra!

¹⁸En ese día, el SEÑOR llamará con un silbido al ejército del sur de Egipto y al ejército de Asiria. Ellos te rodearán como un enjambre de moscas o abejas. ¹⁹Vendrán en inmensas multitudes y se establecerán en las regiones fértiles y también en los valles desolados, en las cuevas y en los lugares llenos de espinos. ²⁰En ese día, el Señor contratará a una «navaja» procedente del otro lado del río Éufrates^{*} —el rey de Asiria— y la usará para afeitarte por completo: tu tierra, tus cosechas y tu pueblo.^{*}

²¹En ese día, un campesino se considerará afortunado si le quedan una vaca y dos ovejas o cabras. ²²Sin embargo, habrá suficiente leche para todos, porque quedarán muy pocos habitantes en la tierra. Comerán yogur y miel hasta saciarse. ²³En aquel día, los viñedos lozanos que hoy valen mil piezas de plata^{*} se convertirán en parcelas llenas de zarzas y espinos. ²⁴Toda la

tierra se convertirá en una gran extensión repleta de zarzas y espinos, en un territorio de cacería lleno de animales salvajes. ²⁵Nadie irá a las laderas fértiles donde antes crecían los huertos, porque estarán cubiertas de zarzas y de espinos; allí apacentarán el ganado, las ovejas y las cabras.

Isaías 8

Futura invasión de los asirios

¹Luego el SEÑOR me dijo: «Haz un letrero grande y escribe con claridad el siguiente nombre: Maher-salal-has-baz^{*}». ²Les pedí al sacerdote Urías y a Zacarías, hijo de Jeberequías, ambos conocidos como hombres honrados, que fueran testigos de lo que yo hacía.

³Después me acosté con mi esposa y ella quedó embarazada, y dio a luz un hijo. Y el SEÑOR me dijo: «Ponle por nombre Maher-salal-has-baz. ⁴Pues antes de que este hijo tenga edad suficiente para decir “papá” o “mamá”, el rey de Asiria se llevará la abundancia de Damasco y las riquezas de Samaria».

⁵Entonces el SEÑOR volvió a hablar conmigo y me dijo: ⁶«Mi cuidado del pueblo de Judá es como el delicado fluir de las aguas de Siloé, pero ellos lo han rechazado. Se alegran por lo que les sucederá al^{*} rey Rezín y al rey Peka.^{*} ⁷Por lo tanto, el Señor los arrollará con una poderosa inundación del río Éufrates,^{*} el rey de Asiria con toda su gloria. La inundación desbordará todos los canales ⁸y cubrirá a Judá hasta la barbilla. Extenderá sus alas y sumergirá a tu tierra de un extremo al otro, oh Emanuel.

⁹»Reúnanse, naciones, y llénense de terror.

Escuchen, todas ustedes, tierras lejanas:

prepárense para la batalla, ¡pero serán aplastadas!

Sí, prepárense para la batalla, ¡pero serán aplastadas!

¹⁰Convoquen a sus asambleas de guerra, pero no les servirán de nada; desarrollen sus estrategias, pero no tendrán éxito, ¡porque Dios está con nosotros!^{*}».

Un llamado a confiar en el SEÑOR

¹¹El SEÑOR me dio una firme advertencia de no pensar como todos los demás. Me dijo:

¹²«No llares conspiración a todo, como hacen ellos,

ni vivas aterrorizado de lo que a ellos les da miedo.

¹³Ten por santo en tu vida al SEÑOR de los Ejércitos Celestiales;
él es a quien debes temer.

Él es quien te debería hacer temblar.

¹⁴Él te mantendrá seguro.

En cambio, para Israel y Judá

será una piedra que hace tropezar a muchos,
una roca que los hace caer.

Y para el pueblo de Jerusalén
será una red y una trampa.

¹⁵Muchos tropezarán y caerán
y no volverán a levantarse;
caerán en la trampa y serán capturados».

¹⁶Preserva las enseñanzas de Dios;
confía sus instrucciones a quienes me siguen.

¹⁷Yo esperaré al SEÑOR,
que se ha apartado de los descendientes de Jacob;
pondré mi esperanza en él.

¹⁸Yo y los hijos que el SEÑOR me ha dado servimos como señales y advertencias a Israel de parte del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, quien habita en su templo en el monte Sion.

¹⁹Tal vez alguien les diga: «Preguntemos a los médiums y a los que consultan los espíritus de los muertos; con sus susurros y balbuceos nos dirán qué debemos hacer». Pero ¿acaso no deberá el pueblo pedirle a Dios que lo guíe? ¿Deberían los vivos buscar orientación de los muertos?

²⁰¡Busquen las instrucciones y las enseñanzas de Dios! Quienes contradicen su palabra están en completa oscuridad. ²¹Irán de un lugar a otro, fatigados y hambrientos. Y porque tienen hambre, se pondrán furiosos y maldecirán a su rey y a su Dios. Levantarán la mirada al cielo ²²y luego la bajarán a la tierra, pero dondequiera que miren habrá problemas, angustia y una oscura desesperación. Serán lanzados a las tinieblas de afuera.

Isaías 9

Esperanza en el Mesías

¹—Sin embargo, ese tiempo de oscuridad y de desesperación no durará para siempre. La tierra de Zabulón y de Neftalí será humillada, pero habrá un tiempo en el futuro cuando Galilea de los gentiles,^{*} que se encuentra junto al camino que va del Jordán al mar, será llena de gloria.

²—El pueblo que camina en oscuridad
verá una gran luz.

[LA ENCARNACIÓN](#)

Para aquellos que viven en una tierra de densa oscuridad,^{*}
brillará una luz.

³Harás que crezca la nación de Israel,
y sus habitantes se alegrarán.

Se alegrarán ante ti
como la gente se goza en la cosecha,
y como los guerreros cuando se dividen el botín.

⁴Pues tú quebrantarás el yugo de su esclavitud
y levantarás la pesada carga de sus hombros.

Romperás la vara del opresor,
tal como lo hiciste cuando destruiste al ejército de Madián.

⁵Las botas de los guerreros
y los uniformes manchados de sangre por la guerra
serán quemados;
serán combustible para el fuego.

⁶Pues nos ha nacido un niño,
un hijo se nos ha dado;
el gobierno descansará sobre sus hombros,
y será llamado:

Consejero Maravilloso,^{*} Dios Poderoso,
Padre Eterno, Príncipe de Paz.

⁷Su gobierno y la paz
nunca tendrán fin.

Reinará con imparcialidad y justicia desde el trono de su antepasado David
por toda la eternidad.

¡El ferviente compromiso del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales
hará que esto suceda!

Enojo del SEÑOR contra Israel

⁸El Señor se ha pronunciado contra Jacob;
su juicio ha caído sobre Israel.

⁹Y los habitantes de Israel^{*} y de Samaria,
quienes hablaron con tanta soberbia y arrogancia,
pronto se enterarán.

¹⁰Decían: «Reemplazaremos los ladrillos rotos de nuestras ruinas con
piedra labrada
y volveremos a plantar cedros donde cayeron las higueras sicómoros».

¹¹Pero el SEÑOR traerá a los enemigos de Rezín contra Israel
e incitará a todos sus adversarios.

¹²Los arameos desde el oriente y los filisteos desde el occidente
sacarán sus colmillos y devorarán a Israel.

Pero aun así no quedará satisfecho el enojo del SEÑOR;
su puño sigue preparado para dar el golpe.

¹³Pues después de tanto castigo, el pueblo seguirá sin arrepentirse;
no buscará al SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

¹⁴Por lo tanto, en un solo día el SEÑOR destruirá tanto la cabeza como la
cola,
la noble rama de palma y el humilde junco.

¹⁵Los líderes de Israel son la cabeza,
y los profetas mentirosos son la cola.

¹⁶Pues los líderes del pueblo lo han engañado;
lo han llevado por la senda de la destrucción.

¹⁷Por eso el Señor no se complace en los jóvenes,

ni tiene misericordia siquiera de las viudas y los huérfanos.
Pues todos son unos hipócritas perversos,
y todos ellos hablan necedades.
Pero aun así no quedará satisfecho el enojo del SEÑOR.
Su puño sigue preparado para dar el golpe.

¹⁸Esa perversidad es como un incendio de maleza
que no solo quema las zarzas y los espinos,
sino que también hace arder los bosques.
Su fuego hace subir nubes de humo.

¹⁹La tierra quedará ennegrecida
por la furia del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.
El pueblo será combustible para el fuego,
y nadie perdonará la vida ni siquiera de su propio hermano.

²⁰Atacarán a su vecino de la derecha
pero seguirán con hambre.
Devorarán a su vecino de la izquierda,
pero no quedarán satisfechos.

Al final, se comerán hasta a sus propios hijos.*

²¹Manasés se alimentará de Efraín,
Efraín se alimentará de Manasés,
y los dos devorarán a Judá.
Pero aun así no quedará satisfecho el enojo del SEÑOR;
su puño sigue preparado para dar el golpe.

Isaías 10

- ¹¡Qué aflicción les espera a los jueces injustos
y a los que emiten leyes injustas!
- ²Privan a los pobres de la justicia
y les niegan sus derechos a los necesitados de mi pueblo.
Explotan a las viudas
y se aprovechan de los huérfanos.
- ³¿Qué harán cuando yo los castigue,
cuando envíe el desastre sobre ustedes desde una tierra lejana?
¿A quién acudirán en busca de ayuda?
¿Dónde estarán seguros sus tesoros?
- ⁴Irán tropezando como prisioneros
o quedarán tendidos entre los muertos.
Pero aun así no quedará satisfecho el enojo del SEÑOR;
su puño sigue preparado para dar el golpe.

Juicio contra Asiria

- ⁵«Qué aflicción le espera a Asiria, la vara de mi ira.
Yo la empleo como garrote para expresar mi enojo.
- ⁶Envío a Asiria contra una nación pagana,
contra un pueblo con el cual estoy enojado.
Asiria los saqueará,
y los pisoteará como a polvo debajo de sus pies.
- ⁷Pero el rey de Asiria no comprenderá que es mi instrumento;
su mente no funciona de esa forma.
Su plan solo consiste en destruir,
en aplastar a las naciones, una tras otra.
- ⁸Dirá:
“Pronto cada uno de mis príncipes será un rey.
- ⁹Hemos destruido a Calno como hicimos antes con Carquemis.
Hamat cayó ante nosotros como antes había caído Arfad,
y destruimos a Samaria como lo hicimos con Damasco.

¹⁰Sí, hemos acabado con muchos reinos
cuyos dioses eran más grandes que los de Jerusalén y de Samaria.

¹¹Por eso derrotaremos a Jerusalén y a sus dioses,
tal como destruimos a Samaria con sus dioses”».

¹²Después de que el Señor haya utilizado al rey de Asiria para llevar a cabo sus propósitos en el monte Sion y en Jerusalén, se volverá contra el rey de Asiria y lo castigará, porque es soberbio y arrogante. ¹³Se jacta diciendo:

«Esto lo hice con el poder de mi brazo;
lo planifiqué con mi astuta sabiduría.
Derribé las defensas de las naciones
y me llevé sus tesoros.
Como un toro, he derribado a sus reyes.

¹⁴Les robé las riquezas a sus nidos
y me he adueñado de reinos como un campesino recoge huevos.
Nadie puede siquiera batir un ala en mi contra.
Nadie puede decir ni pío en protesta».

¹⁵Ahora bien, ¿puede jactarse el hacha de tener un poder mayor que la persona que la usa?

¿Es la sierra mayor que la persona que corta?

¿Puede golpear una vara a menos que la mueva una mano?

¿Puede caminar solo un bastón de madera?

¹⁶Por lo tanto, el Señor, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales,
enviará una plaga entre las orgullosas tropas de Asiria,
y un fuego ardiente consumirá su gloria.

¹⁷El SEÑOR, la Luz de Israel, será un fuego;
el Santo será una llama.

Devorará con fuego los espinos y las zarzas,
y en una sola noche quemará al enemigo por completo.

¹⁸El SEÑOR consumirá la gloria de Asiria
igual que un incendio consume un bosque en tierra fértil,
o una plaga a los enfermos.

¹⁹De ese glorioso bosque, solo sobrevivirán unos cuantos árboles:

tan pocos que un niño podrá contarlos.

Esperanza para el pueblo del SEÑOR

²⁰En ese día, el remanente que quedará en Israel,
los sobrevivientes de la casa de Jacob,
ya no seguirán confiando en aliados
que buscan destruirlos.

En cambio, confiarán fielmente en el SEÑOR,
el Santo de Israel.

²¹Un remanente regresará;*
sí, el remanente de Jacob regresará al Dios Poderoso.

²²Pero aunque los hijos de Israel son tan numerosos
como la arena a la orilla del mar,
solo un remanente regresará.

El SEÑOR, con razón, ha decidido destruir a su pueblo.

²³Sí, el Señor, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales,
ya ha decidido destruir toda la tierra.*

²⁴Así que esto dice el Señor, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales: «Oh, mi pueblo de Sion, no temas a los asirios cuando te opriman con vara y con garrote como lo hicieron los egipcios hace mucho tiempo. ²⁵Dentro de poco se acabará mi enojo contra ustedes, y después mi ira se levantará para destruirlos a ellos». ²⁶El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales los azotará con su látigo, como hizo cuando Gedeón venció a los madianitas en la roca de Oreb, o cuando se levantó la vara del SEÑOR para ahogar al ejército egipcio en el mar.

²⁷En ese día, el SEÑOR acabará con la servidumbre de su pueblo.
Romperá el yugo de la esclavitud
y se lo quitará de los hombros.*

²⁸Miren, los asirios están ahora en Ajat.
Están atravesando Migrón
y almacenando su equipo en Micmas.

²⁹Están cruzando el paso de montaña
y acampando en Geba.

El poblado de Ramá queda paralizado de temor
y toda la gente de Guibeá, el pueblo de Saúl,
corre para salvar su vida.

³⁰Griten de terror,
gente de Galim.

Grítenle una advertencia a Lais.
¡Oh, pobre Anatot!

³¹Allá va la gente de Madmena; todos huyen.

Los ciudadanos de Gebim tratan de esconderse.

³²El enemigo se detiene en Nob por el resto del día;
amenaza con el puño al hermoso monte de Sion, el monte de Jerusalén.

³³¡Pero miren! El Señor, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales,
con gran fuerza cortará al poderoso árbol de Asiria.
Echará abajo a los soberbios;
ese árbol altanero será talado.

³⁴Cortará con un hacha los árboles de los bosques;
el Líbano caerá ante el Poderoso.*—

Isaías 11

Retoño del linaje de David

¹Del tocón de la familia de David* saldrá un brote,
sí, un Retoño nuevo que dará fruto de la raíz vieja.

²Y el Espíritu del SEÑOR reposará sobre él:
el Espíritu de sabiduría y de entendimiento,
el Espíritu de consejo y de poder,
el Espíritu de conocimiento y de temor del SEÑOR.

³Él se deleitará en obedecer al SEÑOR;
no juzgará por las apariencias
ni tomará decisiones basadas en rumores.

⁴Hará justicia a los pobres
y tomará decisiones imparciales con los
que son explotados.

[A DIOS LE IMPORTA](#)

La tierra temblará con la fuerza de su palabra,
y bastará un soplo de su boca para destruir a los malvados.

⁵Llevará la justicia como cinturón
y la verdad como ropa interior.

⁶En ese día el lobo y el cordero vivirán juntos,
y el leopardo se echará junto al cabrito.
El ternero y el potro estarán seguros junto al león,
y un niño pequeño los guiará a todos.

⁷La vaca pastará cerca del oso,
el cachorro y el ternero se echarán juntos,
y el león comerá heno como las vacas.

⁸El bebé jugará seguro cerca de la guarida de la cobra;
así es, un niño pequeño meterá la mano en un nido de víboras mortales y
no le pasará nada.

⁹En todo mi monte santo no habrá nada que destruya o haga daño,
porque así como las aguas llenan el mar,

así también la tierra estará llena de gente que conocerá al SEÑOR.

¹⁰En ese día, el heredero del trono de David^{*}

será estandarte de salvación para el mundo entero.

Las naciones se reunirán junto a él,

y la tierra donde vive será un lugar glorioso.^{*}

¹¹En ese día, el Señor extenderá su mano por segunda vez

para traer de regreso al remanente de su pueblo:

los que queden en Asiria y el norte de Egipto;

en el sur de Egipto, Etiopía^{*} y Elam;

en Babilonia,^{*} Hamat y todas las tierras costeras distantes.

¹²Levantará bandera en medio de las naciones

y reunirá a los desterrados de Israel.

Juntará al pueblo disperso de Judá

desde los confines de la tierra.

¹³Entonces por fin terminarán los celos entre Israel^{*} y Judá

y dejarán de ser rivales.

¹⁴Unirán sus fuerzas para caer encima de Filistea al occidente.

Juntos, atacarán y saquearán a las naciones situadas al oriente.

Ocuparán las tierras de Edom y de Moab,

y Amón los obedecerá.

¹⁵El SEÑOR abrirá un camino seco a través del golfo del mar Rojo.^{*}

Moverá su mano sobre el río Éufrates^{*}

y enviará un poderoso viento para dividirlo en siete corrientes,

de manera que se podrá cruzar a pie con facilidad.

¹⁶Abrirá una carretera para el remanente de su pueblo,

el remanente que viene de Asiria,

tal como lo hizo por Israel hace mucho tiempo

cuando regresó de Egipto.

Isaías 12

Cantos de alabanza por la salvación

¹En aquel día, tú cantarás:

«¡Te alabaré, oh SEÑOR!

Estabas enojado conmigo, pero ya no.

Ahora me consuelas.

²Miren, Dios ha venido a salvarme.

Confiaré en él y no tendré temor.

El SEÑOR DIOS es mi fuerza y mi canción;

él me ha dado la victoria».

³¡Con alegría ustedes beberán abundantemente
de la fuente de la salvación!

⁴En ese día maravilloso cantarán:

«¡Den gracias al SEÑOR! ¡Alaben su
nombre!

PROCLAMARLO AL MUNDO

Cuenten a las naciones lo que él ha hecho;

háganles saber lo poderoso que él es.

⁵Canten al SEÑOR, porque ha hecho cosas maravillosas.

Den a conocer su alabanza en el mundo entero.

⁶¡Que todos los habitantes de Jerusalén* griten sus alabanzas con alegría!

Pues grande es el Santo de Israel, que vive en medio de ustedes».

Isaías 13

Mensaje acerca de Babilonia

¹Isaías, hijo de Amoz, recibió el siguiente mensaje acerca de la destrucción de Babilonia:

²«Levanta una bandera de señales en la cumbre descubierta de una colina;
llama al ejército contra Babilonia.

Hazles señas con la mano para darles ánimo
mientras marchan hacia los palacios de los grandes y poderosos.

³Yo, el SEÑOR, he consagrado a estos soldados para realizar esta tarea.
Es cierto, he llamado a guerreros poderosos para que manifiesten mi
enojo,
y ellos se alegrarán cuando yo sea exaltado».

⁴¡Oigan el ruido que hay en los montes!
¡Escuchen, mientras marchan los enormes ejércitos!

Es el ruido y el griterío de muchas naciones.

El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales ha convocado a este ejército.

⁵Vienen desde países distantes,
desde más allá de los horizontes lejanos.

Son las armas del SEÑOR para descargar su enojo;
con ellas destruirá toda la tierra.

⁶Griten de terror, porque ha llegado el día del SEÑOR,
el momento para que el Todopoderoso destruya.

⁷Todos los brazos están paralizados de temor;
cada corazón se derrite

⁸y todos se aterran.

Les sobrevendrán punzadas de angustia,
como las de una mujer que está de parto.

Se miran unos a otros sin poder hacer nada,
con el rostro encendido de miedo.

⁹Pues miren, el día del SEÑOR ya viene,

- el día terrible de su furia y de su ira feroz.
La tierra quedará desolada,
y con ella los pecadores serán destruidos.
- ¹⁰Los cielos se pondrán negros sobre ellos;
las estrellas no darán luz.
El sol estará oscuro cuando salga
y la luna no iluminará.
- ¹¹«Yo, el SEÑOR, castigaré al mundo por su maldad
y a los perversos por su pecado.
Aplastaré la arrogancia de los soberbios
y humillaré el orgullo de los poderosos.
- ¹²Haré que la gente sea más escasa que el oro,
más escasa que el oro fino de Ofir.
- ¹³Pues sacudiré los cielos
y la tierra se saldrá de su lugar
cuando el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales manifieste su furor
en el día de su ira feroz».
- ¹⁴En Babilonia todos correrán como gacelas perseguidas,
como ovejas sin pastor.
Intentarán encontrar a los suyos
y huir a su propia tierra.
- ¹⁵El que sea capturado será destruido,
atravesado con una espada.
- ¹⁶Ante sus propios ojos, estrellarán a sus niños pequeños hasta matarlos.
Sus hogares serán saqueados, y sus mujeres, violadas.
- ¹⁷«Miren, yo incitaré a los medos contra [DESTRUCCIÓN PROFÉTICA](#)
Babilonia.
No se les puede tentar con plata
ni sobornar con oro.
- ¹⁸Los ejércitos agresores traspasarán a los jóvenes con sus flechas.
No tendrán misericordia de los indefensos bebés
ni compasión de los niños».

¹⁹Babilonia, el más glorioso de los reinos,
la flor del orgullo caldeo,
será devastada como Sodoma y Gomorra
cuando Dios las destruyó.

²⁰Babilonia nunca más volverá a ser habitada;
permanecerá vacía de generación en generación.
Los nómadas se negarán a acampar allí,
y los pastores no llevarán a sus ovejas para que pasen la noche.

²¹Las bestias del desierto se instalarán en la ciudad en ruinas,
y en las casas rondarán criaturas aullantes.
Los búhos vivirán en medio de las ruinas
y las cabras salvajes irán allí para danzar.

²²Las hienas aullarán en las fortalezas
y los chacales harán su guarida en los lujosos palacios.
Los días de Babilonia están contados;
pronto llegará el momento de su destrucción.

Isaías 14

Burla contra el rey de Babilonia

¹Pero el SEÑOR tendrá misericordia de los descendientes de Jacob y una vez más elegirá a Israel como su pueblo especial. Lo hará regresar para que se establezca otra vez en su propia tierra. Y gente de varias naciones vendrá para encontrarse con ellos y unirse al pueblo de Israel.* ²Las naciones del mundo ayudarán a que el pueblo de Israel regrese, y los que vengan a vivir en la tierra del SEÑOR los servirán. Los que conquistaron a Israel, ellos mismos serán capturados, e Israel gobernará a sus enemigos.

³En aquel día maravilloso cuando el SEÑOR le dé descanso a su pueblo de sus angustias y temores, de la esclavitud y de las cadenas, ⁴te mofarás del rey de Babilonia y dirás:

«El hombre poderoso ha sido destruido.

Sí, se acabó tu insolencia.*

⁵Pues el SEÑOR aplastó tu poder malvado
y puso fin a tu reino perverso.

⁶Atacabas al pueblo con incesantes golpes de furia
y dominabas a las naciones dentro de tu poder sofocante
con una tiranía implacable.

⁷Sin embargo, finalmente la tierra está en reposo y tranquila.
¡Ahora puede volver a cantar!

⁸Hasta los árboles del bosque
—los cipreses y los cedros del Líbano—
cantan esta alegre canción:

“¡Dado que te talaron,
nadie vendrá ahora para talarnos a nosotros!”.

⁹»En el lugar de los muertos* hay mucha emoción
por tu llegada.

Los espíritus de los líderes mundiales y de los reyes poderosos que
murieron hace tiempo

se ponen de pie para verte llegar.

¹⁰Todos exclaman a una voz:

“¡Ahora eres tan débil como nosotros!

¹¹Tu poder y tu fuerza fueron enterrados contigo.*

En tu palacio ha cesado el sonido del arpa.

Ahora los gusanos son tu sábana,
y las lombrices, tu manta”.

¹²»¡Cómo has caído del cielo,
oh estrella luciente, hijo de la mañana!

[ORGULLO ANTES DE LA CAÍDA](#)

Has sido arrojado a la tierra,
tú que destruías a las naciones del mundo.

¹³Pues te decías a ti mismo:

“Subiré al cielo para poner mi trono por encima de las estrellas de Dios.
Voy a presidir en el monte de los dioses,
muy lejos en el norte.*

¹⁴Escalaré hasta los cielos más altos
y seré como el Altísimo”.

¹⁵En cambio, serás bajado al lugar de los muertos,
a las profundidades más hondas.

¹⁶Allí todos te mirarán y se preguntarán:

“¿Puede ser este el que sacudía la tierra
y hacía temblar a los reinos del mundo?

¹⁷¿Es este el que destruyó el mundo
y lo convirtió en una tierra baldía?

¿Es este el rey que demolía las grandes ciudades del mundo
y no tenía compasión de sus prisioneros?”.

¹⁸»Los reyes de las naciones yacen en gloria majestuosa,
cada cual en su propia tumba,

¹⁹pero tú serás sacado de tu sepultura
como una rama inútil.

Como un cadáver pisoteado bajo los pies,

serás arrojado a una fosa común
con los que murieron en batalla.

Descenderás al abismo.

²⁰No te darán un entierro apropiado,
porque destruiste a tu nación
y masacraste a tu pueblo.

Los descendientes de una persona tan malvada
nunca más recibirán honra.

²¹¡Maten a los hijos de este hombre!
¡Que mueran por los pecados de su padre!
Que no se levanten para conquistar la tierra,
y llenar el mundo con sus ciudades».

²²Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales:
«¡Yo, yo mismo me he levantado contra Babilonia!
Destruiré a sus hijos, y a los hijos de sus hijos
—dice el SEÑOR—.

²³Convertiré a Babilonia en un lugar desolado, tierra de búhos,
lleno de pantanos y de ciénagas;
barreré la tierra con la escoba de la destrucción.
¡Yo, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, he hablado!».

Mensaje acerca de Asiria

²⁴El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales hizo este juramento:

«Sucederá tal como yo lo tengo planeado.
Será tal como lo he decidido.

²⁵Quebrantaré a los asirios cuando estén en Israel;
los pisotearé en mis montañas.
Mi pueblo ya no será más esclavo de ellos
ni se doblará ante sus cargas pesadas.

²⁶Tengo un plan para toda la tierra,
una mano de juicio sobre todas las naciones.

²⁷El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales ha hablado;
¿quién podrá cambiar sus planes?

Cuando levante su mano,
¿quién lo podrá detener?».

Mensaje acerca de Filistea

²⁸Recibí este mensaje en el año que murió el rey Acaz:*

²⁹Ustedes, filisteos, no se alegren

de que la vara que los golpeaba se haya roto,
de que el rey que los atacaba esté muerto.

Pues de esa serpiente nacerá otra serpiente aún más venenosa,
¡una serpiente terrible que los destruirá!

³⁰Alimentaré a los pobres en mis pastos;
los necesitados se acostarán en paz.

En cuanto a ustedes, los aniquilaré con el hambre
y destruiré a los pocos que queden.

³¹¡Giman en las puertas! ¡Lloren en las ciudades!
¡Paralicense de miedo, filisteos!

Un poderoso ejército viene como humo desde el norte;
cada soldado avanza con prisa, ansioso por pelear.

³²¿Qué les diremos a los mensajeros de los filisteos? Diles:

«El SEÑOR edificó a Jerusalén;*

sus murallas brindarán refugio a su pueblo oprimido».

Isaías 15

Mensaje acerca de Moab

¹Recibí este mensaje acerca de Moab:

En una sola noche será reducido a escombros el pueblo de Ar,
y la ciudad de Kir, destruida.

²Tu pueblo irá al templo de Dibón para lamentarse.

Ellos irán a sus santuarios sagrados para llorar.

Gemirán por la suerte de Nebo y de Medeba,

y en su angustia se raparán la cabeza y se cortarán la barba.

³Vagarán por las calles vestidos de tela áspera;

de cada hogar y plaza pública saldrá el sonido de gemidos.

⁴Los habitantes de Hesbón y de Eleale gritarán;

sus voces se oirán hasta en Jahaza.

Los guerreros más valientes de Moab gritarán de terror.

Se paralizarán de temor.

⁵Mi corazón llora por Moab.

Su pueblo huye a Zoar y a Eglat-selisiya.

Sube llorando por el camino a Luhit.

Se pueden oír sus gritos de angustia a lo largo del camino a Horonaim.

⁶¡Hasta las aguas de Nimrim se secaron!

Las riberas cubiertas de hierba se quemaron.

Desaparecieron las plantas tiernas;

no queda nada verde.

⁷La gente toma sus posesiones

y las carga a través del barranco de los Sauces.

⁸Se oye un grito de angustia por toda la tierra de Moab,

desde un extremo hasta el otro,

desde Eglaim hasta Beer-elim.

⁹El arroyo cercano a Dibón* corre rojo por la sangre,

¡pero todavía no he terminado con Dibón!

Los leones cazarán a los sobrevivientes,
tanto a los que traten de escapar
como a los que se queden atrás.

Isaías 16

¹Envíen corderos de Sela como tributo
al gobernante de la tierra.

Envíenlos a través del desierto
hasta el monte de la hermosa Sion.

²Las mujeres de Moab fueron abandonadas como aves sin nido
en los vados del río Arnón.

³«Ayúdenos —claman—,
defiéndonos de nuestros enemigos.

Protéjannos de sus ataques implacables;
no nos traicionen ahora que hemos escapado.

⁴Permitan que nuestros refugiados se queden entre ustedes;
escóndanlos de nuestros enemigos hasta que haya pasado el terror».

Cuando hayan terminado la opresión y la destrucción,
y hayan desaparecido los saqueadores enemigos,

⁵Dios establecerá como rey a uno de los descendientes de David.
Él reinará con misericordia y verdad;
hará siempre lo que es justo
y estará deseoso de hacer lo correcto.

⁶Hemos oído hablar del soberbio Moab,
de su orgullo, de su arrogancia y de su furia;
pero todo su alarde ha desaparecido.

⁷Toda la tierra de Moab llora;
sí, todos se lamentan en Moab
por los pasteles de pasas de Kir-hareset.
Ya no queda ninguno.

⁸Las granjas de Hesbón están abandonadas;
los viñedos de Sibma están desiertos.

Los gobernantes de las naciones han quebrantado a Moab,
esa vid tan hermosa.

Sus zarcillos se extendían hacia el norte hasta la ciudad de Jazer

y trepaban hacia el oriente hasta entrar en el desierto.
Sus sarmientos se extendían tan lejos hacia el occidente
que cruzaban por encima del mar Muerto.*

⁹Así que ahora lloro por Jazer y por los viñedos de Sibma;
mis lágrimas correrán por Hesbón y Eleale.
Ya no hay gritos de júbilo
por sus frutos de verano y sus cosechas.

¹⁰Se acabó la alegría;
desapareció el gozo de la cosecha.
No habrá cantos en los viñedos
ni más gritos felices,
ni se pisarán las uvas en los lagares.
Yo puse fin a la alegría por sus cosechas.

¹¹El clamor de mi corazón por Moab es como el lamento de un arpa;
estoy lleno de angustia por Kir-hareset.*

¹²El pueblo de Moab rendirá culto en sus santuarios paganos,
pero no le servirá de nada.
Clamará a los dioses en sus templos,
pero nadie lo podrá salvar.

¹³El SEÑOR ya ha dicho estas cosas acerca de Moab en el pasado. ¹⁴Pero
ahora, el SEÑOR dice: «Dentro de tres años, contando cada día,* se acabará la
gloria de Moab. De su gran población, solo unos cuantos débiles quedarán
vivos».

Isaías 17

Mensaje acerca de Damasco e Israel

¹Recibí este mensaje acerca de Damasco:

«¡Miren! ¡La ciudad de Damasco desaparecerá!

Se convertirá en un montón de escombros.

²Las ciudades de Aroer quedarán desiertas.

Las manadas pastarán en las calles y se echarán sin que nada las perturbe,
sin que nadie las espante.

³Las ciudades fortificadas de Israel^{*} también serán destruidas,
y se acabará el poder de la realeza de Damasco.

Todo lo que quede de Aram
tendrá el mismo destino de la desaparecida gloria de Israel»,
proclama el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

⁴«En aquel día, la gloria de Israel^{*} se desvanecerá;
su robusto cuerpo se irá consumiendo.

⁵Toda la tierra parecerá un campo de grano
después de que los segadores han recogido el cereal.

Estará desolada,
como los campos del valle de Refaim después de la cosecha.

⁶Solo quedarán unos cuantos de su pueblo,
como aceitunas sueltas en un olivo después de la cosecha.

Solo dos o tres quedan en las ramas más altas,
cuatro o cinco esparcidas aquí y allá entre las restantes»,
proclama el SEÑOR, Dios de Israel.

⁷Entonces, por fin el pueblo buscará a su Creador
y volverá los ojos al Santo de Israel.

⁸Ya no buscarán ayuda de sus ídolos
ni rendirán culto a lo que hicieron con sus propias manos.

Nunca más se inclinarán ante los postes dedicados a la diosa Asera
ni rendirán culto en los santuarios paganos que construyeron.

⁹Sus ciudades más grandes quedarán como bosques desiertos,
como la tierra que abandonaron los heveos y los amorreos*
cuando llegaron los israelitas, hace ya mucho tiempo.

Estarán totalmente desoladas.

¹⁰¿Por qué? Porque te has apartado del Dios que puede salvarte.

Te has olvidado de la Roca que puede esconderte.

Así que tal vez plantes las mejores vides
e importes los tallos más costosos.

¹¹Tal vez echen retoños en el día que las trasplantes.

Sí, hasta es posible que florezcan la misma mañana que las plantas,
pero nunca recogerás ni una uva de ellas.

Su única cosecha será una carga de aflicción y de dolor continuo.

¹²¡Escuchen! Los ejércitos de muchas naciones
rugen como los bramidos del mar.

Escuchen el trueno de sus fuerzas poderosas
que avanzan como olas estruendosas.

¹³Pero aunque rujan como las olas grandes de la playa,

Dios los hará callar y huirán
como la paja que esparce el viento,
como los arbustos que ruedan antes de una tormenta.

¹⁴En la noche, Israel espera aterrado;

pero al amanecer, sus enemigos están muertos.
Esta es la justa recompensa para quienes nos saquean,
un final apropiado para quienes nos destruyen.

Isaías 18

Mensaje acerca de Etiopía

¹Escucha, Etiopía,* tierra de ondulantes velas*
que está ubicada a la cabecera del Nilo,
²que envía embajadores
río abajo en rápidos barcos.

¡Vayan, veloces mensajeros!
Llévenle un mensaje a un pueblo de gente alta con piel suave,
temido en todas partes
por sus conquistas y destrucción,
y cuya tierra está dividida por ríos.

³Todos ustedes, habitantes del mundo,
todos los que viven en la tierra:
cuando levante mi bandera de guerra, ¡miren!
Cuando toque el cuerno de carnero, ¡escuchen!

⁴Pues el SEÑOR me ha dicho:
«Observaré en silencio desde el lugar donde habito,
tan silencioso como sube el calor en un día de verano,
o como se forma el rocío de la mañana durante la cosecha».

⁵Aun antes que ustedes comiencen a atacar,
mientras sus planes maduran como uvas,
el SEÑOR cortará sus brotes nuevos con podaderas;
cortará y descartará las ramas extendidas.

⁶Su poderoso ejército quedará muerto por los campos,
abandonado para los buitres de las montañas y los animales salvajes.
Los buitres despedazarán los cadáveres durante el verano
y los animales salvajes roerán los huesos durante el invierno.

⁷En aquel tiempo, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales recibirá obsequios
de esa tierra dividida por ríos,
de ese pueblo de gente alta y de piel suave,

temido en todas partes por sus conquistas y destrucción.
Llevarán obsequios a Jerusalén,^{*}
donde habita el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

Isaías 19

Mensaje acerca de Egipto

¹Este es el mensaje que recibí acerca de Egipto:

¡Miren! El SEÑOR avanza contra Egipto,
montado sobre una nube veloz.

Los ídolos de Egipto tiemblan;
el corazón de los egipcios se paraliza de miedo.

²«Yo haré que egipcio pelee contra egipcio:
hermano contra hermano,
vecino contra vecino,
ciudad contra ciudad,
provincia contra provincia.

³Los egipcios se desanimarán,
y yo confundiré sus planes.

Rogarán a sus ídolos que les den sabiduría
e invocarán a los espíritus, a médiums y a los que consultan los espíritus
de los muertos.

⁴Entregaré a Egipto
a un amo duro y cruel;
un rey feroz los gobernará»,
dice el Señor, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

⁵Las aguas del Nilo no subirán para inundar los campos;
el lecho del río estará totalmente seco.

⁶Los canales del Nilo se secarán
y los arroyos de Egipto apestarán
por la podredumbre de las cañas y los juncos.

⁷Toda la vegetación en las orillas del río
y todos los sembrados en sus riberas
se secarán y se los llevará el viento.

⁸Los pescadores se lamentarán porque no tienen trabajo;

se quejarán los que lanzan sus anzuelos al Nilo
y los que usan redes se desanimarán.

⁹No habrá lino para los cosechadores
ni hilo para los tejedores.

¹⁰Estarán desesperados,
y todos los obreros tendrán el corazón angustiado.

¹¹¡Qué necios son los funcionarios de Zoán!
El mejor consejo que pueden dar al rey de Egipto es absurdo y
equivocado.

¿Seguirán jactándose de su sabiduría delante del faraón?
¿Se atreverán a presumir acerca de sus sabios antepasados?

¹²¿Dónde están tus sabios consejeros, faraón?
Que ellos te digan lo que Dios tiene planeado,
lo que el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales le hará a Egipto.

¹³Los funcionarios de Zoán son unos necios,
y los funcionarios de Menfis^{*} son engañados.

Los líderes del pueblo
hicieron descarriar a Egipto.

¹⁴El SEÑOR envió sobre ellos un espíritu de necedad,
para que todas sus sugerencias sean equivocadas.
Ellos hacen que Egipto se tambalee
como un borracho en su vómito.

¹⁵No hay nada que Egipto pueda hacer;
todos son débiles:
la cabeza y la cola,
la noble rama de palma y el humilde junco.

¹⁶En aquel día, los egipcios serán tan débiles como las mujeres. Se encogerán de miedo bajo el puño levantado del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales. ¹⁷Tan solo pronunciar el nombre de Israel los aterrorizará, porque el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales ha trazado planes en contra de ellos.

¹⁸En aquel día, cinco de las ciudades de Egipto seguirán al SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, y hasta comenzarán a hablar hebreo, la lengua de

Canaán. Una de esas ciudades será Heliópolis, la Ciudad del Sol.*

¹⁹En aquel día habrá un altar al SEÑOR en el corazón de Egipto, y habrá un monumento al SEÑOR en su frontera. ²⁰Este servirá de señal y de testimonio de que se adora al SEÑOR de los Ejércitos Celestiales en la tierra de Egipto. Cuando el pueblo clame al SEÑOR por ayuda contra quienes lo oprimen, él enviará un salvador que lo rescatará. ²¹El SEÑOR se dará a conocer a los egipcios; así es, conocerán al SEÑOR y le darán a él sus sacrificios y ofrendas. Harán un voto al SEÑOR y lo cumplirán. ²²El SEÑOR herirá a Egipto, y después lo sanará porque los egipcios se volverán al SEÑOR, y él escuchará sus súplicas y los sanará.

²³En aquel día, habrá una carretera que conecte Egipto con Asiria. Los egipcios y los asirios se moverán libremente entre los dos países, y ambos pueblos adorarán a Dios. ²⁴En aquel día, Israel será el tercero, junto con Egipto y Asiria, una bendición en medio de la tierra. ²⁵Pues el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dirá: «Bendito sea Egipto, mi pueblo; bendita sea Asiria, la tierra que yo hice; bendito sea Israel, mi posesión más preciada».

Isaías 20

Mensaje acerca de Egipto y Etiopía

COMUNICADORES
INTRANSIGENTES

¹El año en que el rey Sargón de Asiria envió a su comandante en jefe para que conquistara la

ciudad filistea de Asdod,^{*} ²el SEÑOR le dijo a Isaías, hijo de Amoz: «Quítate la ropa de tela áspera que has estado usando y también las sandalias». Isaías hizo lo que se le indicó, y anduvo desnudo y descalzo.

³Entonces el SEÑOR dijo: «Mi siervo Isaías ha andado desnudo y descalzo durante los últimos tres años como señal: un símbolo de las terribles dificultades que haré caer sobre Egipto y Etiopía.^{*} ⁴Pues el rey de Asiria llevará prisioneros a los egipcios y a los etíopes.^{*} Los hará andar desnudos y descalzos, tanto jóvenes como ancianos, con las nalgas descubiertas para vergüenza de Egipto. ⁵Entonces los filisteos se llenarán de pánico, porque contaban con el poder de Etiopía y hacían alarde de los aliados que tenían en Egipto. ⁶Dirán: “Si esto le puede suceder a Egipto, ¿qué de nosotros? Contábamos con que Egipto nos protegiera del rey de Asiria”».

Isaías 21

Mensaje acerca de Babilonia

EL JUICIO SE APROXIMA

¹Este es el mensaje que recibí acerca de Babilonia, el desierto junto al mar:*

Desde el desierto se acerca el desastre y te caerá encima,
como un remolino que entra arrasando desde el Neguev.

²Veo una visión aterradora:
veo al traidor traicionando,
al destructor destruyendo.

Adelante, ustedes, elamitas y medos:
ataquen y asedien.

Yo pondré fin a todos los gemidos
que provocó Babilonia.

³El estómago me duele y me arde de dolor;
me dominan agudas punzadas de angustia,
como las de una mujer en parto.

Me desmayo cuando oigo lo que Dios se propone hacer:
tengo demasiado miedo para mirar.

⁴La cabeza me da vueltas y se me acelera el corazón;
anhelaba que llegara la noche,
pero ahora la oscuridad me da terror.

⁵¡Miren! Están preparando un gran banquete;
están extendiendo alfombras para que la gente se siente.
Todos comen y beben.

Pero ¡rápido!, tomen los escudos y prepárense para la batalla.
¡Los están atacando!

⁶Mientras tanto, el Señor me dijo:
«Pon un centinela sobre la muralla de la ciudad;
que advierta a gritos lo que ve.

⁷Deberá estar atento por carros de guerra

tirados por un par de caballos,
y jinetes sobre burros y camellos.
Que el centinela esté bien alerta».

⁸Luego el centinela^{*} gritó:

«Día tras día me he mantenido de pie sobre la torre de vigilancia, mi señor;
noche tras noche he permanecido en mi puesto.

⁹Y ahora, por fin, ¡mire!

¡Ahí viene un hombre en un carro de guerra
con un par de caballos!».

Entonces el centinela dijo:

«¡Ha caído Babilonia, ha caído!
¡Todos los ídolos de Babilonia
yacen en el suelo, hechos pedazos!».

¹⁰Pueblo mío, trillado y aventado,

te he transmitido todo lo que el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dijo,
todo lo que me ha dicho el Dios de Israel.

Mensaje acerca de Edom

¹¹Este es el mensaje que recibí acerca de Edom:^{*}

Alguien de Edom^{*} sigue llamándome:

«Centinela, ¿cuánto falta para la mañana?
¿Cuándo se acabará la noche?».

¹²El centinela contesta:

«Ya llega la mañana, pero pronto volverá la noche.
Si quieres preguntar otra vez, entonces regresa y pregunta».

Mensaje acerca de Arabia

¹³Este es el mensaje que recibí acerca de Arabia:

Oh caravanas de Dedán,
escóndanse en los desiertos de Arabia.

¹⁴Oh gente de Tema,
lleven agua a esta gente sedienta,

alimento a estos refugiados agotados.

¹⁵Han huido de la espada,
de la espada desenvainada,
del arco tensado
y de los terrores de la batalla.

¹⁶El Señor me dijo: «Dentro de un año, contando cada día,^{*} toda la gloria de Cedar se acabará. ¹⁷Solo sobrevivirán unos cuantos de sus valientes arqueros. ¡Yo, el SEÑOR, Dios de Israel, he hablado!».

Isaías 22

Mensaje acerca de Jerusalén

¹Este es el mensaje que recibí acerca de Jerusalén, el valle de la Visión:*

¿Qué sucede?

¿Por qué todo el mundo corre a las azoteas?

²Toda la ciudad está en un terrible alboroto.

¿Qué veo en esta ciudad tan parrandera?

Hay cadáveres por todas partes;

no murieron en batalla, sino a causa del hambre y de la enfermedad.

³Todos tus líderes huyeron;

se rindieron sin ofrecer ninguna resistencia.

Los habitantes trataron de escabullirse,

pero también fueron capturados.

⁴Por eso dije: «Déjenme a solas para llorar;

no intenten consolarme.

Déjenme llorar por mi pueblo

mientras presencio su destrucción».

⁵¡Oh, qué día de derrota tan aplastante!

¡Qué día de confusión y de terror

enviado por el Señor, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales,

sobre el valle de la Visión!

Las murallas de Jerusalén han sido derribadas

y gritos de muerte resuenan desde las laderas de los montes.

⁶Los elamitas son los arqueros.

Están en sus carros de guerra con los conductores.

Los hombres de Kir sostienen los escudos.

⁷Los carros de guerra llenan tus hermosos valles

y los conductores de los carros irrumpen por tus puertas.

⁸Judá ha sido despojado de sus defensas.

Ustedes corren al arsenal* a buscar sus armas.

⁹Inspeccionan las brechas en las murallas de Jerusalén.*

Almacenan agua en la cisterna de abajo.

¹⁰Recorren las casas y derriban algunas
para tomar las piedras y reforzar las murallas.

¹¹Entre las murallas de la ciudad construyen un estanque
para el agua de la cisterna vieja.

Sin embargo, nunca piden ayuda a Aquel que hizo todo esto.

Nunca tuvieron en cuenta a Aquel que lo planificó hace mucho tiempo.

¹²En ese día, el Señor, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales,
los llamó a llorar y a lamentarse.

Les dijo que se raparan la cabeza en señal de dolor por sus pecados
y que usaran ropa de tela áspera para expresar su remordimiento.

¹³En cambio, ustedes bailan y juegan;

matan reses y ovejas;

comen carne y beben vino.

Y dicen: «¡Comamos y bebamos,

que mañana moriremos!».

¹⁴El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales me ha revelado lo siguiente: «Hasta el día en que mueran, nunca se les perdonará este pecado». Ese es el juicio del Señor, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

Mensaje para Sebna

¹⁵Esto me dijo el Señor, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales: «Enfréntate a Sebna, el administrador del palacio, y dale este mensaje:

¹⁶»¿Quién te crees que eres,

y qué haces aquí,

construyéndote una hermosa sepultura,

un monumento en lo alto de la roca?

¹⁷Pues el SEÑOR está a punto de arrojarte lejos, hombre poderoso.

Te agarrará,

¹⁸te arrugará y hará de ti una bola,

y te lanzará a una tierra árida y distante.

Allí morirás,

y tus gloriosos carros de guerra quedarán rotos e inútiles.

¡Eres una vergüenza para tu amo!

¹⁹»Sí, te sacaré de tu puesto —dice el SEÑOR—, te derribaré de tu elevada posición. ²⁰Y entonces llamaré a mi siervo Eliaquim, hijo de Hilcías, para que te reemplace. ²¹Lo vestiré con tus vestiduras reales y le daré tu título y tu autoridad. Y será un padre para el pueblo de Jerusalén y de Judá. ²²Le daré la llave de la casa de David, la posición más elevada dentro de la corte real. Cuando él abra puertas, nadie podrá cerrarlas; cuando él cierre puertas, nadie podrá abrirlas. ²³Le traerá honor al nombre de su familia, porque yo lo pondré firmemente en su lugar como un clavo en la pared. ²⁴Le darán grandes responsabilidades, y él les traerá honor incluso a los miembros más humildes de su familia^{*}».

²⁵Pero el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales también dice: «Llegará el día en que yo sacaré el clavo que parecía tan firme; saldrá y caerá al suelo y todo lo que sostiene se caerá junto con él. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!».

Isaías 23

Mensaje acerca de Tiro

¹Este es el mensaje que recibí acerca de Tiro:

¡Giman ustedes, barcos mercantes de Tarsis,
porque quedaron destruidos el puerto y las casas de Tiro!

Los rumores que oyeron en Chipre^{*}
son ciertos.

²Laméntense en silencio, gente de la costa,
y ustedes, mercaderes de Sidón.

Sus comerciantes cruzaban el mar,^{*}
³navegando sobre aguas profundas;

les traían granos desde Egipto^{*}
y cosechas de todo el Nilo.

Ustedes eran el mercado del mundo.

⁴Pero ahora tú pasas vergüenza, ciudad de Sidón,
porque Tiro, la fortaleza del mar, dice:^{*}

«Ahora estoy sin hijos;
no tengo hijos ni hijas».

⁵Cuando en Egipto oigan la noticia acerca de Tiro,
habrá gran dolor.

⁶¡Avisen ahora a Tarsis!

¡Giman, ustedes que viven en tierras lejanas!

⁷Con la larga historia que tenían ustedes,

¿son estas silenciosas ruinas lo único que queda de su ciudad, antes tan
llena de alegría?

Piensen en toda la gente que enviaron para establecerse en lugares
distantes.

⁸¿Quién hizo caer este desastre sobre Tiro,
la gran fundadora de reinos?

Sus comerciantes eran todos príncipes;
sus mercaderes, nobles.

⁹El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales lo hizo
para destruir tu orgullo
y dejar por el suelo a toda la nobleza de la tierra.

¹⁰Vengan, habitantes de Tarsis,
arrasen la tierra como el Nilo en sus inundaciones,
porque Tiro está indefensa.*

¹¹El SEÑOR extendió su mano sobre el mar
y sacudió los reinos de la tierra.

Él se ha pronunciado contra Fenicia;*
ordenó que fueran destruidas sus fortalezas.

¹²Él dice: «Nunca más volverás a alegrarte,
oh hija de Sidón, porque has sido aplastada.
Aunque huyas a Chipre,
no encontrarás descanso».

¹³Miren a la tierra de Babilonia:*
¡la gente de esa tierra ha desaparecido!
Los asirios han entregado a Babilonia
a los animales salvajes del desierto.
Levantaron rampas de asalto contra sus muros,
derribaron los palacios
y convirtieron la ciudad en un montón de escombros.

¹⁴¡Giman ustedes, barcos de Tarsis,
porque su puerto está destruido!

¹⁵Durante setenta años, el tiempo que dura la vida de un rey, Tiro será
olvidada; pero luego la ciudad volverá a la vida, como en la canción acerca
de la prostituta:

¹⁶Toma un arpa y camina por las calles,
ramera olvidada;

entona una dulce melodía y canta tus canciones
para que te vuelvan a recordar.

¹⁷Así es, después de setenta años, el SEÑOR devolverá la vida a Tiro; pero no será distinta de lo que era antes. Volverá a ser una prostituta para todos los reinos del mundo. ¹⁸Sin embargo, al final, sus ganancias le serán entregadas al SEÑOR. Sus riquezas no serán acumuladas, sino que darán buenos alimentos y vestidos de buena calidad a los sacerdotes del SEÑOR.

Isaías 24

Destrucción de la tierra

EL APOCALIPSIS DE ISAÍAS

- ¹¡Miren! El SEÑOR está a punto de destruir
la tierra
y convertirla en una inmensa tierra baldía.
Él devasta la superficie de la tierra
y dispersa a los habitantes.
- ²Sacerdotes y laicos,
sirvientes y amos,
criadas y señoras,
compradores y vendedores,
prestamistas y prestatarios,
banqueros y deudores: no se perdonará a nadie.
- ³La tierra será totalmente vaciada y saqueada.
¡El SEÑOR ha hablado!
- ⁴La tierra está de duelo y se seca,
y el suelo se consume y se marchita;
hasta los mejores habitantes de la tierra se consumen.
- ⁵La tierra sufre por los pecados de sus habitantes,
porque han torcido las instrucciones de Dios,
han violado sus leyes
y quebrantado su pacto eterno.
- ⁶Por lo tanto, una maldición consume la tierra;
sus habitantes tienen que pagar el precio por su pecado.
El fuego los destruye,
y solo unos cuantos quedan con vida.
- ⁷Las vides se marchitan,
y no hay vino nuevo;
todos los parranderos suspiran y se lamentan.
- ⁸Se ha callado el alegre sonido de las panderetas;
ya no se escuchan los felices gritos de celebración

- y las melodiosas cuerdas del arpa están silenciosas.
- ⁹Se han acabado los placeres del vino y del canto;
las bebidas alcohólicas se vuelven amargas en la boca.
- ¹⁰La ciudad se retuerce en el caos;
todas las casas están cerradas con llave para que no entren intrusos.
- ¹¹Se reúnen las turbas en las calles, clamando por vino;
el gozo se ha convertido en tristeza
y la alegría ha sido expulsada de la tierra.
- ¹²La ciudad ha quedado en ruinas,
sus puertas echadas abajo.
- ¹³Es lo mismo en toda la tierra:
solo queda un remanente,
como las aceitunas sueltas que quedan en el olivo
o las pocas uvas que quedan en la vid después de la cosecha.
- ¹⁴Pero los que quedaron, gritan y cantan de alegría;
los del occidente alaban la majestad del SEÑOR.
- ¹⁵En las tierras del oriente, denle gloria al SEÑOR;
en las tierras más allá del mar, alaben el nombre del SEÑOR, Dios de
Israel.
- ¹⁶¡Oímos cantos de alabanza desde los confines de la tierra,
canciones que le dan gloria al Justo!
- Sin embargo, tengo el corazón cargado de angustia.
Lloren por mí, porque me estoy marchitando.
Sigue prevaleciendo el engaño,
y hay traición por todas partes.
- ¹⁷Terror, trampas y redes serán su suerte,
gente de la tierra.
- ¹⁸Los que huyan aterrorizados caerán en una trampa,
y los que escapen de la trampa quedarán atrapados en una red.
- La destrucción cae de los cielos como la lluvia;
tiemblan los cimientos de la tierra.
- ¹⁹La tierra se ha hecho pedazos.

Se ha derrumbado por completo;
se sacude con violencia.

²⁰La tierra se tambalea como un borracho;
tiembla como una carpa en medio de una tormenta.
Cae para no volver a levantarse,
porque es muy pesada la culpa de su rebelión.

²¹En aquel día, el SEÑOR castigará a los dioses de los cielos
y a los soberbios gobernantes en las naciones de la tierra.

²²Serán acorralados y echados a la cárcel.
Serán encerrados en prisión
y por fin serán castigados.

²³Entonces, la gloria de la luna menguará,
y el resplandor del sol se desvanecerá,
porque el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales reinará en el monte Sion.
Reinará con gran gloria en Jerusalén,
a los ojos de todos los líderes de su pueblo.

Isaías 25

Alabanza por el juicio y la salvación

¹Oh SEÑOR, honraré y alabaré tu nombre,
porque tú eres mi Dios.

¡Tú haces cosas maravillosas!

Las planeaste hace mucho tiempo,
y ahora las has realizado.

²Tú conviertes ciudades poderosas en montones de ruinas;
ciudades con murallas fuertes se convierten en escombros.

Hermosos palacios en tierras lejanas desaparecen
y jamás serán reconstruidos.

³Por lo tanto, naciones fuertes proclamarán tu gloria;
naciones despiadadas te temerán.

⁴Oh SEÑOR, tú eres una torre de refugio para los pobres,
una torre de refugio para los necesitados en su angustia.

Eres refugio de la tempestad
y amparo del calor.

Pues los actos opresivos de la gente despiadada
son como una tormenta que azota los muros,

⁵o como el calor implacable del desierto.

Sin embargo, tú haces callar el rugido de las naciones extranjeras.

Como la sombra de una nube aplaca el incesante calor,
tú silencias las canciones vanidosas de la gente despiadada.

⁶En Jerusalén,^{*} el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales
preparará un maravilloso banquete
para toda la gente del mundo.

Será un banquete delicioso
con vino añejo y carne de primera calidad.

⁷Allí él quitará la nube de tristeza,
la sombra de muerte que cubre la tierra.

8 ¡Él devorará a la muerte para siempre!

El SEÑOR Soberano secará todas las lágrimas
y quitará para siempre los insultos y las burlas
contra su tierra y su pueblo.

¡El SEÑOR ha hablado!

9 En aquel día, la gente proclamará:

«¡Este es nuestro Dios!

¡Confiamos en él, y él nos salvó!

Este es el SEÑOR en quien confiamos.

¡Alegrémonos en la salvación que nos trae!».

10 Pues la mano de bendición del SEÑOR descansará sobre Jerusalén.

Moab, en cambio, será aplastado;

será como la paja pisoteada y abandonada para que se pudra.

11 Dios echará hacia abajo al pueblo de Moab

como el nadador empuja hacia abajo el agua con las manos.

Pondrá fin a su orgullo

y a todas sus malas acciones.

12 Las altas murallas de Moab serán demolidas,

derribadas al suelo,

echadas al polvo.

Isaías 26

Canto de alabanza al SEÑOR

¹En aquel día, todos en la tierra de Judá cantarán esta canción:

¡Nuestra ciudad es fuerte!

Estamos rodeados por las murallas de la salvación de Dios.

²Abran las puertas a todos los que son justos;
dejen entrar a los fieles.

³¡Tú guardarás en perfecta paz
a todos los que confían en ti,
a todos los que concentran en ti sus
pensamientos!

[PAZ TOTAL](#)

⁴Confíen siempre en el SEÑOR,
porque el SEÑOR DIOS es la Roca eterna.

[LA ROCA ETERNA](#)

⁵Él humilla a los orgullosos
y derriba a la ciudad arrogante;
él la echa al polvo.

⁶Los pobres y los oprimidos la pisotean,
y los necesitados caminan sobre ella.

⁷Sin embargo, para los que son justos,
el camino no es empinado ni accidentado.

Tú eres Dios. Haces lo que es justo
y allanas el camino delante de ellos.

⁸SEÑOR, mostramos nuestra confianza en ti al obedecer tus leyes;
el deseo de nuestro corazón es glorificar tu nombre.

⁹Te busco por la noche;

en la mañana^{*} te busco de todo corazón.

Pues solo cuando tú vengas a juzgar la tierra,
la gente aprenderá lo correcto.

¹⁰Tu bondad con los malvados
no los lleva a hacer el bien.

Aunque otros hagan el bien, los malvados siguen haciendo el mal
y no les importa la majestad del SEÑOR.

¹¹Oh SEÑOR, ellos no prestan ninguna atención a tu puño levantado.

Demuéstrales tu fervor por defender a tu pueblo;
entonces quedarán avergonzados.

Que tu fuego consuma a tus enemigos.

¹²SEÑOR, tú nos concederás la paz;

en realidad, todo lo que hemos logrado viene de ti.

¹³Oh SEÑOR, Dios nuestro, otros nos han gobernado,
pero tú eres el único a quien adoramos.

¹⁴Aquellos a quienes servimos antes, están muertos y bajo tierra;
¡sus espíritus difuntos nunca volverán!

Tú los atacaste y los destruiste,
y hace tiempo que pasaron al olvido.

¹⁵Oh SEÑOR, tú hiciste grande nuestra nación;
así es, tú nos hiciste grandes.

Tú extendiste nuestras fronteras,
¡y te damos toda la gloria!

¹⁶SEÑOR, en nuestra angustia te hemos buscado;
bajo la carga de tu disciplina hemos orado.

¹⁷Como la mujer embarazada
se retuerce y grita de dolor mientras da a luz,
así estábamos en tu presencia, SEÑOR.

¹⁸También nosotros nos retorremos de agonía,
pero nuestros sufrimientos no resultan en nada.
No le hemos dado salvación a la tierra,
ni le trajimos vida al mundo.

¹⁹Pero los que mueren en el SEÑOR vivirán;
¡sus cuerpos se levantarán otra vez!

Los que duermen en la tierra
se levantarán y cantarán de alegría.

Pues tu luz que da vida descenderá como el rocío

sobre tu pueblo, en el lugar de los muertos.

Restauración para Israel

²⁰Ve a tu casa, pueblo mío,

¡y pon cerrojo a tus puertas!

Escóndete por un breve tiempo,

hasta que haya pasado el enojo del SEÑOR.

²¹¡Miren! El SEÑOR viene del cielo

para castigar a la gente de la tierra por sus pecados.

La tierra no seguirá escondiendo a los asesinados;

los sacará a la vista de todos.

Isaías 27

¹En aquel día, el SEÑOR tomará su espada veloz y terrible para castigar al Leviatán:^{*} la serpiente que se mueve con gran rapidez, la serpiente que se retuerce y se enrolla. Él matará al dragón del mar.

²«En aquel día,
canten acerca del viñedo fértil.

³Yo, el SEÑOR, lo vigilaré,
y lo regaré con cuidado.

Día y noche lo vigilaré para que nadie pueda hacerle daño.

⁴Mi enojo habrá desaparecido.

Si encuentro zarzas y espinos en crecimiento,
los atacaré;

los quemaré,

⁵a menos que vuelvan a mí en busca de ayuda.

Que se reconcilien conmigo;

sí, que se reconcilien conmigo».

⁶Se acerca el tiempo cuando los descendientes de Jacob echarán raíces;

¡Israel brotará y florecerá,

y llenará de fruto el mundo entero!

⁷¿Ha golpeado el SEÑOR a Israel
como golpeaba a sus enemigos?

¿Lo ha castigado
como los castigaba a ellos?

⁸No, pero desterró a Israel para que rindiera cuentas;

quedó desterrado de su tierra,

como si hubiera sido arrasado por una tormenta del oriente.

⁹El SEÑOR lo hizo para purificar a Israel^{*} de su perversidad,
para quitarle todo su pecado.

Como resultado, todos los altares paganos serán reducidos a polvo.

No quedará en pie ningún poste dedicado a la diosa Asera ni ningún

santuario pagano.

¹⁰Las ciudades fortificadas quedarán en silencio y vacías;
las casas estarán abandonadas, y las calles, cubiertas de mala hierba.

Allí pastarán los terneros,
masticando ramas y tallos.

¹¹La gente está como las ramas secas de un árbol,
que se arrancan y se usan para encender el fuego debajo de las ollas para
cocinar.

Israel es una nación tonta y necia,
porque sus habitantes se han apartado de Dios.

Por lo tanto, aquel que los hizo
no les tendrá lástima ni misericordia.

¹²Sin embargo, llegará el día cuando el SEÑOR los reunirá como grano
seleccionado a mano. Uno por uno los irá reuniendo, desde el río Éufrates* al
oriente, hasta el arroyo de Egipto al occidente. ¹³En aquel día se tocará la
gran trompeta y muchos de los que se morían en el destierro en Asiria y en
Egipto regresarán a Jerusalén para adorar al SEÑOR en su monte santo.

Isaías 28

Mensaje acerca de Samaria

¹¡Qué aflicción le espera a la orgullosa ciudad de Samaria,
la corona gloriosa de los borrachos de Israel!*

Está asentada a la cabeza de un valle fértil,
pero su belleza gloriosa se marchitará como una flor.

Es el orgullo de un pueblo
que el vino derribó.

²Pues el Señor enviará un poderoso ejército en su contra;
como un potente granizo y una lluvia torrencial,
se lanzarán sobre ella como las aguas embravecidas de una inundación
y la aplastarán contra el suelo.

³La orgullosa ciudad de Samaria,
la corona gloriosa de los borrachos de Israel,*
será pisoteada bajo los pies de sus enemigos.

⁴Está asentada a la cabeza de un valle fértil,
pero su belleza gloriosa se marchitará como una flor.

Cualquiera que la vea la arrancará,
como a un higo que brota temprano y pronto se arranca y se come.

⁵Entonces por fin el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales
será la corona gloriosa de Israel;
será el orgullo y la alegría
del remanente de su pueblo.

⁶Él dará a sus jueces
anhelo de justicia,
y gran valentía
a sus guerreros que vigilan las puertas.

⁷Sin embargo, ahora Israel es dirigido por borrachos
que dan tumbos por el vino y se tambalean a causa del alcohol.
Los sacerdotes y los profetas se tambalean a causa del alcohol,

y se pierden por el vino.
Dan tumbos cuando tienen visiones
y se tambalean cuando emiten sus decisiones.
8 Sus mesas están cubiertas de vómito;
hay inmundicia por todas partes.
9 «¿Quién se cree el SEÑOR que somos? —preguntan—.
¿Por qué nos habla así?
¿Acaso somos niños pequeños,
recién destetados?
10 ¡Una y otra vez nos repite todo,
línea por línea,
renglón por renglón,
un poco aquí
y un poco allá!».
11 Así que, ahora, ¡Dios tendrá que hablar a su pueblo
por medio de opresores extranjeros que hablan una lengua extraña!
12 Dios le ha dicho a su pueblo:
«Aquí hay un lugar de descanso;
que reposen aquí los fatigados.
Este es un lugar tranquilo para descansar»;
pero ellos no quisieron escuchar.
13 Por eso el SEÑOR nuevamente les explicará su mensaje en detalle:
línea por línea,
renglón por renglón,
un poco aquí
y un poco allá,
para que tropiecen y caigan.
Ellos serán heridos, caerán en la trampa y serán capturados.
14 Por lo tanto, escuchen este mensaje del SEÑOR,
ustedes, gobernantes burlones de Jerusalén.
15 Se jactan diciendo: «Hemos hecho un trato para burlar a la muerte
y hemos llegado a un acuerdo para evitar la tumba.*»

La destrucción que se aproxima nunca podrá tocarnos,
porque nos hemos edificado un fuerte refugio hecho de mentiras y
engaños».

¹⁶Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano:

«¡Miren! Pongo una piedra de cimiento en Jerusalén,^{*}
una piedra sólida y probada.

Es una preciosa piedra principal sobre la cual se puede construir con
seguridad.

El que crea jamás será sacudido.^{*}

¹⁷Los probaré con la cuerda de medir de la justicia
y con la plomada de la rectitud.

Puesto que su refugio está construido de mentiras,
un granizo lo echará abajo.

Puesto que está hecho de engaños,
una inundación lo arrasará.

¹⁸Anularé el trato que ustedes hicieron para burlar a la muerte,
y revocaré su acuerdo para evitar la tumba.

Cuando el terrible enemigo arrase la tierra,
ustedes serán pisoteados.

¹⁹Una y otra vez vendrá esa inundación,
mañana tras mañana,
día y noche,
hasta que arrase con todos ustedes».

Este mensaje llenará de terror al pueblo.

²⁰La cama que ustedes hicieron es demasiado pequeña para acostarse en
ella

y las mantas son demasiado estrechas para cubrirlos.

²¹El SEÑOR vendrá, como lo hizo contra los filisteos en el monte Perazim,
y contra los amorreos en Gabaón.

Vendrá para hacer algo extraño;

vendrá para hacer algo poco común:

²²el Señor, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales,
ha dicho con claridad que está decidido a aplastar toda la tierra.
Así que no se burlen más,
de lo contrario, su castigo será aún mayor.

²³Escúchenme;
escuchen y presten mucha atención.

²⁴¿Acaso el agricultor siempre ara pero nunca siembra?
¿Está continuamente labrando la tierra y nunca plantando?

²⁵¿No siembra finalmente sus semillas
—comino negro, comino, trigo, cebada y trigo espelta—
cada uno en la forma correcta,
y cada uno en el lugar que le corresponde?

²⁶El agricultor sabe exactamente qué hacer
porque Dios le ha dado entendimiento.

²⁷Nunca se usa un mazo pesado para trillar el comino negro,
sino que se golpea con varas livianas.

Nunca se pasa una rueda de trillar sobre el comino,
al contrario, se golpea suavemente con un mayal.

²⁸El grano para el pan se muele con facilidad,
por eso no lo tritura demasiado.

Lo trilla bajo las ruedas de una carreta,
pero no lo pulveriza.

²⁹El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales es un maestro maravilloso,
y le da gran sabiduría al agricultor.

Isaías 29

Mensaje acerca de Jerusalén

¹«¡Qué aflicción le espera a Ariel,^{*} la Ciudad de David!

Año tras año ustedes celebran sus fiestas.

²Sin embargo, traeré desastre sobre ustedes,
y habrá mucho llanto y dolor.

Pues Jerusalén se convertirá en lo que significa su nombre, Ariel:
un altar cubierto de sangre.

³Yo seré su enemigo;
rodearé a Jerusalén y atacaré sus murallas.

Edificaré torres de asalto
y la destruiré.

⁴Entonces, tú hablarás desde lo profundo de la tierra;
tus palabras saldrán desde bien abajo, desde el polvo.

Tu voz susurrará desde el suelo
como un fantasma invocado de la tumba.

⁵»Pero de pronto, tus despiadados enemigos serán aplastados
como el polvo más fino.

Tus numerosos atacantes serán expulsados
como la paja ante el viento.

De repente, en un instante,

⁶yo, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, intervendré a tu favor
con trueno, terremoto y gran ruido,
con torbellino, tormenta y fuego consumidor.

⁷Todas las naciones que pelean contra Jerusalén^{*}
¡desaparecerán como un sueño!

Los que atacan sus murallas
se esfumarán como una visión en la noche.

⁸La persona con hambre sueña con comida,
pero se despierta todavía con hambre.

La persona con sed sueña con beber,
pero cuando llega la mañana, sigue desfallecida de sed.
Así será con tus enemigos,
con los que ataquen al monte Sion».

⁹¿Estás asombrado y escéptico?

¿No lo crees?

Entonces adelante, sé ciego.

Eres necio, pero no por culpa del vino;
te tambaleas, ¡pero no por causa del licor!

¹⁰Pues el SEÑOR derramó sobre ti un espíritu de sueño profundo;
ha cerrado los ojos de tus profetas y visionarios.

¹¹Para ellos, todos los sucesos futuros de esta visión son como un libro sellado. Cuando se lo des a los que sepan leer, dirán: «No podemos leerlo porque está sellado». ¹²Cuando se lo des a los que no sepan leer, dirán: «No sabemos leer».

¹³Así que el Señor dice:

[HIPOCRESÍA](#)

«Este pueblo dice que me pertenece;
me honra con sus labios,
pero su corazón está lejos de mí.

Y la adoración que me dirige

no es más que reglas humanas, aprendidas de memoria.*

¹⁴Por esa causa, una vez más asombraré a

estos hipócritas

UN CORAZÓN SANO

con maravillas extraordinarias.

La sabiduría de los sabios pasará,

y la inteligencia de los inteligentes desaparecerá».

¹⁵¡Qué aflicción les espera a los que intentan esconder sus planes del
SEÑOR,

a los que hacen sus malas acciones en la oscuridad!

«El SEÑOR no puede vernos —dicen—;

no sabe lo que está pasando».

16 ¿Será posible que sean tan necios?

¡Él es el Alfarero y, por cierto, es mayor que ustedes, el barro!

¿Acaso la cosa creada puede decir acerca del que la creó:

«Él no me hizo»?

¿Alguna vez ha dicho una vasija:

«El alfarero que me hizo es un tonto»?

17 Pronto —y no pasará mucho tiempo—

los bosques del Líbano se convertirán en un campo fértil,

y el campo fértil se convertirá en bosque.

18 En aquel día, los sordos oirán cuando se

lean las palabras de un libro

[LA VIDA EN LA ERA DEL REINO](#)

y los ciegos verán a través de la neblina y

la oscuridad.

19 Los humildes se llenarán de una alegría nueva de parte del SEÑOR;

los pobres se alegrarán en el Santo de Israel.

20 Los burlones ya no existirán,

los arrogantes desaparecerán,

y los que traman el mal serán muertos.

21 Los que condenan a los inocentes

con sus falsos testimonios desaparecerán.

Un destino parecido les espera a los que usan el engaño para pervertir la
justicia

y mienten para destruir a los inocentes.

22 Por eso el SEÑOR, quien redimió a Abraham, dice al pueblo de Israel:*

«Mi pueblo ya no será avergonzado,

ni palidecerá de temor.

23 Pues cuando vean a sus numerosos hijos

y todas las bendiciones que yo les he dado,

reconocerán la santidad del Santo de Jacob;

quedarán asombrados ante el Dios de Israel.

24 Entonces los descarriados adquirirán entendimiento,

y los que se quejan de todo aceptarán la instrucción.

Isaías 30

La alianza inútil entre Judá y Egipto

ACTITUDES INFANTILES

¹»Qué aflicción les espera a mis hijos
rebeldes
—dice el SEÑOR—.

Ustedes hacen planes contrarios a los míos;
hacen alianzas que no son dirigidas por mi Espíritu,
y de esa forma aumentan sus pecados.

²Pues sin consultarme,
bajaron a Egipto en busca de ayuda;
pusieron su confianza en la protección del faraón
y trataron de esconderse bajo su sombra.

³Pero por confiar en el faraón serán humillados,
y por depender de él, serán avergonzados.

⁴Pues, aunque el poder del faraón se extiende hasta Zoán,
y sus funcionarios han llegado a Hanes,

⁵todos los que confíen en él serán avergonzados.
Él no los ayudará;
todo lo contrario, los avergonzará».

⁶Este es el mensaje que recibí con respecto a los animales del Neguev:

La caravana se mueve lentamente
a través del terrible desierto hacia Egipto
—burros cargados de riquezas
y camellos cargados de tesoros—
para pagar por la protección de Egipto.

Viajan a través del desierto,
lugar de leonas y leones,
lugar donde viven las víboras y las serpientes venenosas.

A pesar de todo esto, Egipto no les dará nada a cambio.

⁷¡Las promesas de Egipto no sirven para nada!

Por lo tanto, lo llamaré Rahab,
el dragón inofensivo.*

Advertencia para la rebelde Judá

⁸Ahora ve y escribe estas palabras;
escríbelas en un libro.

Así quedarán hasta el fin de los tiempos
como testigo

⁹de que este es un pueblo rebelde y terco
que se niega a hacer caso a las instrucciones del SEÑOR.

¹⁰Les dicen a los videntes:

«¡Dejen de ver visiones!».

Les dicen a los profetas:

«No nos digan lo que es correcto.

Dígannos cosas agradables;
cuéntennos mentiras.

¹¹Olvídense de toda esta tristeza;
apártense de su senda estrecha.

Dejen de hablarnos acerca del
“Santo de Israel”».

¹²Esta es la respuesta del Santo de Israel:

«Dado que ustedes desprecian lo que les digo
pero más bien confían en la opresión y en las mentiras,

¹³la calamidad caerá sobre ustedes de repente,
como una pared pandeada que explota y se cae.

En un instante, se desplomará
y se derrumbará.

¹⁴Ustedes serán aplastados como una vasija de barro,
hechos añicos de una manera tan completa
que no habrá un pedazo lo suficientemente grande
para llevar los carbones de una hoguera
ni un poco de agua del pozo».

¹⁵Esto dice el SEÑOR Soberano,
el Santo de Israel:

«Ustedes se salvarán solo si regresan a mí
y descansan en mí.

En la tranquilidad y en la confianza está su fortaleza;
pero no quisieron saber nada de esto.

¹⁶“No —dijeron ustedes—, nuestra ayuda vendrá de Egipto;
ellos nos darán caballos veloces para entrar en batalla”.

Sin embargo, la única velocidad que verán
¡será la de sus enemigos dándoles caza!

¹⁷Uno de ellos perseguirá a mil de ustedes
y cinco de ellos los harán huir a todos.

Quedarán como un asta de bandera solitaria sobre una colina
o como un estandarte hecho jirones en la cima de un monte lejano».

Bendiciones para el pueblo de Dios

¹⁸Así que el SEÑOR esperará a que ustedes acudan a él
para mostrarles su amor y su compasión.

Pues el SEÑOR es un Dios fiel.

Benditos son los que esperan su ayuda.

¹⁹Oh pueblo de Sion, que vives en Jerusalén,
ya no llorarás más.

Él será compasivo si le pides ayuda;
sin ninguna duda, él responderá a los clamores.

²⁰Aunque el Señor te dio a comer adversidad
y a beber sufrimiento,

él seguirá contigo a fin de enseñarte;
verás a tu maestro con tus propios ojos.

²¹Tus oídos lo escucharán.

Detrás de ti, una voz dirá:

«Este es el camino por el que debes ir»,
ya sea a la derecha o a la izquierda.

²²Entonces destruirás todos tus ídolos de plata

y tus valiosas imágenes de oro.
Los desecharás como trapos sucios,
y les dirás: «¡Adiós y hasta nunca!».

²³Entonces el SEÑOR te bendecirá con lluvia durante el tiempo de la siembra. Habrá cosechas maravillosas y muchos pastizales para tus animales.

²⁴Los bueyes y los burros que cultivan los campos comerán buen grano, y el viento llevará la paja. ²⁵En aquel día, cuando tus enemigos sean masacrados y caigan las torres, descenderán corrientes de agua de cada monte y colina.

²⁶La luna será tan resplandeciente como el sol, y el sol brillará siete veces más, como la luz de siete días en uno solo. Así será cuando el SEÑOR comience a sanar a su pueblo y a curar las heridas que le hizo.

²⁷¡Miren! El SEÑOR viene desde muy lejos,
ardiendo de enojo,
rodeado de un humo espeso que sube.

Sus labios están llenos de furia;
sus palabras consumen como el fuego.

²⁸Su ardiente aliento fluye como una inundación
hasta el cuello de sus enemigos.

Él zarandeará a las naciones soberbias para destrucción;
les pondrá el freno en la boca y las llevará a la ruina.

²⁹Sin embargo, el pueblo de Dios entonará una canción de alegría,
como los cantos de los festivales sagrados.

Estarás lleno de alegría,
como cuando un flautista dirige a un grupo de peregrinos
a Jerusalén, el monte del SEÑOR,
a la Roca de Israel.

³⁰Y el SEÑOR hará oír su majestuosa voz
y demostrará la fuerza de su brazo poderoso.

Descenderá con llamas consumidoras,
con aguaceros, con tormentas eléctricas y enormes granizos.

³¹Por orden del SEÑOR, los asirios serán destrozados;
los herirá de muerte con su cetro real.

32Y cuando el SEÑOR los golpee con su vara de castigo,^{*}
su pueblo celebrará con arpas y panderetas.

Él levantará su brazo poderoso y peleará contra los asirios.

33Tofet, el lugar de incineración,

hace tiempo que está preparado para el rey asirio;

la pira tiene un gran montón de leña.

El aliento del SEÑOR, como fuego de volcán,

la encenderá.

Isaías 31

Es inútil confiar en Egipto

¹¡Qué aflicción les espera a los que buscan ayuda en Egipto,
al confiar en sus caballos, en sus carros de guerra y en sus conductores;
y al depender de la fuerza de ejércitos humanos
en lugar de buscar ayuda en el SEÑOR,
el Santo de Israel!

²En su sabiduría, el SEÑOR enviará una gran calamidad;
no cambiará de parecer.

Se levantará contra los malvados
y contra quienes los ayudan.

³¡Pues estos egipcios son simples seres humanos; no son Dios!

Sus caballos son solo carne, no espíritus poderosos.
Cuando el SEÑOR levante el puño contra ellos,
quienes los ayudan tropezarán,
y aquellos que reciben ayuda caerán;
todos caerán y morirán juntos.

⁴Pero el SEÑOR me ha dicho:

«Cuando un león joven y fuerte
ruge sobre la oveja que ha matado,
no lo asustan los gritos ni los ruidos
de toda una multitud de pastores.

De la misma manera, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales
descenderá para pelear en el monte Sion.

⁵El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales se moverá en el aire sobre Jerusalén
y la protegerá como un ave protege su nido.

Defenderá y salvará la ciudad;
pasará sobre ella y la rescatará».

⁶Pueblo mío, aunque eres rebelde y
perverso, ven y regresa al SEÑOR. ⁷Yo sé que

[REGRESA AL SEÑOR](#)

llegará el día glorioso cuando cada uno de ustedes desechará los ídolos de oro y las imágenes de plata que han hecho sus manos pecadoras.

⁸«Los asirios serán destruidos,
pero no por las espadas de los hombres.
La espada de Dios los golpeará;
se dejarán llevar por el pánico y huirán.
Los fuertes jóvenes asirios
serán llevados cautivos.

⁹Hasta los más fuertes temblarán de terror,
y los príncipes huirán al ver sus banderas de guerra»,
dice el SEÑOR, cuyo fuego está en Sion
y sus llamas arden desde Jerusalén.

Isaías 32

Liberación definitiva de Israel

- ¹¡Miren! ¡Se acerca un rey justo!,
y príncipes honrados gobernarán bajo su mando.
- ²Cada uno será como refugio del viento
y resguardo de la tormenta,
como corrientes de agua en el desierto
y sombra de una gran roca en tierra reseca.
- ³Entonces todo el que tenga ojos podrá ver la verdad,
y todo el que tenga oídos podrá oírla.
- ⁴Hasta los impulsivos estarán llenos de sentido común y de entendimiento,
y los que tartamudean hablarán con claridad.
- ⁵En aquel día, los necios que viven sin Dios no serán héroes;
los canallas no serán respetados.
- ⁶Pues los necios hablan necesidades
y hacen planes malvados;
practican la impiedad
y difunden enseñanzas falsas acerca del SEÑOR.
Privan de alimento a los hambrientos
y no dan agua a los sedientos.
- ⁷Las sutiles artimañas de los canallas son maliciosas;
traman planes torcidos.
Mienten para condenar a los pobres,
aun cuando la causa de los pobres es justa.
- ⁸Pero los generosos proponen hacer lo que es generoso
y se mantienen firmes en su generosidad.
- ⁹Escuchen, mujeres, ustedes que están acostumbradas a la buena vida.
Escúchenme, ustedes que son tan engreídas.
- ¹⁰Dentro de poco tiempo, algo más de un año,
ustedes que son tan despreocupadas, de repente comenzarán a

preocuparse.

Pues se perderán sus cultivos de frutas,
y no habrá cosecha.

¹¹Tiemblen, mujeres de la buena vida;
abandonen su autosuficiencia.

Quítense sus ropas bonitas
y pónganse tela áspera en señal de su dolor.

¹²Golpéense el pecho con profunda pena por sus abundantes granjas
y por sus vides llenas de fruto.

¹³Pues su tierra se cubrirá de espinos y zarzas;
sus hogares alegres y ciudades felices desaparecerán.

¹⁴El palacio y la ciudad quedarán abandonados,
y pueblos de mucha actividad estarán vacíos.

Los burros retozarán y las manadas pastarán
en los fuertes abandonados* y en las torres de vigilancia,

¹⁵hasta que al fin se derrame el Espíritu
sobre nosotros desde el cielo.

Entonces el desierto se convertirá en campo fértil,
y el campo fértil dará cosechas abundantes.

¹⁶La justicia gobernará en el desierto
y la rectitud en el campo fértil.

[CONFIANZA EN DIOS](#)

¹⁷Y esta rectitud traerá la paz;
es cierto, traerá tranquilidad y confianza para siempre.

¹⁸Mi pueblo vivirá seguro, tranquilo en su hogar,
y encontrará reposo.

¹⁹Aunque se destruya el bosque
y se derrumbe la ciudad,

²⁰el SEÑOR bendecirá grandemente a su pueblo.
Dondequiera que siembre la semilla, brotarán cosechas abundantes
y su ganado y sus burros pastarán con libertad.

Isaías 33

Mensaje acerca de Asiria

¹¡Qué aflicción les espera a ustedes, asirios, que han destruido a otros,^{*}
pero nunca han sido destruidos!

Traicionan a los demás,
pero nunca han sido traicionados.

Cuando terminen de destruir,
serán destruidos.

Cuando terminen de traicionar,
serán traicionados.

²Pero tú, SEÑOR, ten misericordia de nosotros,
porque hemos esperado en ti.

Sé nuestro brazo fuerte cada día
y nuestra salvación en los tiempos difíciles.

³El enemigo corre al sonido de tu voz;
cuando te pones en pie, ¡las naciones huyen!

⁴Así como la oruga y la langosta despojan los campos y las vides,
de la misma forma será despojado el ejército caído de Asiria.

⁵Aunque el SEÑOR es muy grande y vive en el cielo,
hará de Jerusalén^{*} el hogar de su justicia y rectitud.

⁶En aquel día, él será tu cimiento seguro,
y te proveerá de una abundante reserva de salvación, sabiduría y
conocimiento;
el temor del SEÑOR será tu tesoro.

⁷Pero ahora tus valientes guerreros lloran en público;
tus embajadores de paz lloran con amarga desilusión.

⁸Tus caminos están abandonados;
ya nadie viaja por ellos.

Los asirios rompieron su tratado de paz

y no les importan las promesas que hicieron delante de testigos;^{*}

no le tienen respeto a nadie.

⁹La tierra de Israel se marchita con el duelo;
el Líbano se seca a causa de la vergüenza.

La llanura de Sarón es ahora un desierto;
Basán y el Carmelo han sido saqueados.

¹⁰Pero el SEÑOR dice: «Ahora me levantaré;
ahora mostraré mi poder y mi fuerza.

¹¹Ustedes, los asirios, no producen más que hierba seca y rastrojos;
su propio aliento se convertirá en fuego y los consumirá.

¹²Su pueblo será totalmente quemado,
como los espinos que se cortan y se echan al fuego.

¹³¡Escuchen lo que yo hice, naciones lejanas!
¡Y ustedes que están cerca, reconozcan mi poder!».

¹⁴Los pecadores de Jerusalén tiemblan de temor;
el terror se apodera de los que no tienen a Dios.
«¿Quién puede vivir con este fuego devorador? —claman—.
¿Quién puede sobrevivir a este fuego consumidor?».

¹⁵Los que son honestos y justos,
los que se niegan a obtener ganancias por medio de fraudes,
los que se mantienen alejados de los sobornos,
los que se niegan a escuchar a los que tramam asesinatos,
los que cierran los ojos para no ceder ante la tentación de hacer el mal:

¹⁶estos son los que habitarán en las alturas.
Las rocas de los montes serán su fortaleza;
se les proveerá alimentos,
y tendrán agua en abundancia.

¹⁷Sus ojos verán al rey en todo su esplendor,
y verán una tierra que se pierde en la distancia.

¹⁸Recordarán este tiempo de terror y preguntarán:
«¿Dónde están los oficiales asirios
que contaban nuestras torres?
¿Dónde están los contadores

que anotaban el botín sacado de nuestra ciudad caída?».

¹⁹Ustedes ya no verán a esa gente feroz y violenta,
con su idioma extraño y desconocido.

²⁰En cambio, verán a Sion como lugar de festivales sagrados;
verán a Jerusalén, una ciudad tranquila y segura.

Será como una carpa con las sogas tensas
y con las estacas firmemente clavadas.

²¹Para nosotros el SEÑOR será el Poderoso.

Será como un ancho río de protección
que ningún enemigo puede cruzar;
por el cual no puede navegar ningún barco enemigo.

²²Pues el SEÑOR es nuestro juez,
nuestro legislador y nuestro rey;
él cuidará de nosotros y nos salvará.

²³Las velas de los enemigos cuelgan flácidas
de los mástiles rotos, junto con aparejos inútiles.

El pueblo de Dios repartirá el tesoro;
¡hasta los cojos recibirán su porción!

²⁴El pueblo de Israel ya no dirá:
«Estamos enfermos e indefensos»,
porque el SEÑOR perdonará sus pecados.

[SALUD EN LA ERA DEL REINO](#)

Isaías 34

Mensaje para las naciones

¹Vengan aquí y escuchen, oh naciones de la tierra;
que el mundo y todo lo que hay en él oigan mis palabras.

²Pues el SEÑOR está furioso contra las naciones;
su furia es contra todos sus ejércitos.

Los destruirá por completo;^{*}
los condenará a ser masacrados.

³Sus muertos quedarán sin sepultura,
y el hedor de los cuerpos podridos llenará la tierra;
de los montes fluirá su sangre.

⁴Arriba, los cielos se esfumarán
y desaparecerán como quien enrolla un pergamino.

Las estrellas caerán del cielo
como caen las hojas marchitas de una vid,
o los higos secos de una higuera.

⁵Y cuando mi espada haya terminado su trabajo en los cielos,
caerá sobre Edom,
la nación que he señalado para ser destruida.

⁶La espada del SEÑOR está empapada en sangre
y cubierta de grasa,
con la sangre de corderos y cabras,
con la grasa de carneros preparados para el sacrificio.

Sí, el SEÑOR ofrecerá un sacrificio en la ciudad de Bosra
y hará una gran matanza en Edom.

⁷Hasta morirán hombres tan fuertes como los bueyes salvajes,
los jóvenes junto a los veteranos.

La tierra quedará empapada en sangre
y el suelo enriquecido con la grasa.

⁸Pues es el día de la venganza del SEÑOR,

- el año cuando Edom recibirá el pago por todo lo que le hizo a Israel.*
-
- ⁹Los arroyos de Edom se llenarán de brea ardiente
y el suelo se cubrirá de fuego.
- ¹⁰Este juicio sobre Edom nunca tendrá fin;
el humo de la nación en llamas se levantará para siempre.
La tierra quedará abandonada de generación en generación;
nadie volverá a vivir allí.
- ¹¹Será frecuentada por el búho del desierto y la lechuza blanca,
el búho grande y el cuervo.*
-
Pues Dios medirá esa tierra con cuidado;
la medirá para el caos y la destrucción.
- ¹²Se llamará la Tierra de Nada,
y pronto todos sus nobles desaparecerán.*
-
- ¹³Los espinos invadirán sus palacios;
en sus fuertes crecerán la ortiga y el cardo.
Las ruinas serán guarida de los chacales
y se convertirán en hogar de los búhos.
- ¹⁴Los animales del desierto se mezclarán allí con las hienas,
y sus aullidos llenarán la noche.
Las cabras salvajes se balarán unas a otras en medio de las ruinas,
y las criaturas de la noche* irán a ese lugar para descansar.
- ¹⁵Allí el búho hará su nido y pondrá sus huevos;
empollará a sus polluelos y los cubrirá con sus alas.
También irán los buitres,
cada uno con su compañera.
- ¹⁶Escudriñen el libro del SEÑOR
y vean lo que él hará.
Ninguno de estos animales ni de estas aves estará ausente,
y a ninguno le faltará su pareja,
porque el SEÑOR lo ha prometido.
Su Espíritu hará que todo esto se haga realidad.

17Él ha medido y dividido la tierra,
y se la ha dado en propiedad a esas criaturas.
Ellas la poseerán para siempre,
de generación en generación.

Isaías 35

Esperanza de restauración

LA ABUNDANCIA DE LA ERA DEL REINO

- ¹Hasta el lugar desolado y el desierto
estarán contentos en esos días;
la tierra baldía se alegrará y florecerá el azafrán de primavera.
- ²Así es, habrá abundancia de flores,
de cantos y de alegría.
Los desiertos se pondrán tan verdes como los montes del Líbano,
tan bellos como el monte Carmelo o la llanura de Sarón.
Allí el SEÑOR manifestará su gloria,
el esplendor de nuestro Dios.
- ³Con esta noticia, fortalezcan a los que tienen cansadas las manos,
y animen a los que tienen débiles las rodillas.
- ⁴Digan a los de corazón temeroso:
«Sean fuertes y no teman,
porque su Dios viene para destruir a sus enemigos;
viene para salvarlos».
- ⁵Y cuando él venga, abrirá los ojos de los ciegos
y destapará los oídos de los sordos.
- ⁶El cojo saltará como un ciervo,
y los que no pueden hablar ¡cantarán de alegría!
Brotarán manantiales en el desierto
y corrientes regarán la tierra baldía.
- ⁷El suelo reseco se convertirá en laguna
y los manantiales de agua saciarán la tierra sedienta.
Crecerán las hierbas de pantano, las cañas y los juncos
donde antes vivían los chacales del desierto.
- ⁸Un gran camino atravesará esa tierra, antes vacía;
se le dará el nombre de Carretera de la Santidad.
Los de mente malvada nunca viajarán por ella.

Será solamente para quienes anden por los caminos de Dios;
los necios nunca andarán por ella.

⁹Los leones no acecharán por esa ruta,
ni ninguna otra bestia feroz.

No habrá ningún otro peligro;
solo los redimidos andarán por ella.

¹⁰Regresarán los que han sido rescatados por el SEÑOR;

entrarán cantando a Jerusalén,^{*}
coronados de gozo eterno,
estarán llenos de regocijo y de alegría;
desaparecerán el luto y la tristeza.

Isaías 36

Asiria invade Judá

¹En el año catorce del reinado de Ezequías,^{*} Senaquerib, rey de Asiria, atacó las ciudades fortificadas de Judá y las conquistó. ²Entonces el rey de Asiria mandó a su jefe del Estado Mayor^{*} desde Laquis con un enorme ejército para enfrentar al rey Ezequías en Jerusalén. Los asirios tomaron posición de batalla junto al acueducto que vierte el agua en el estanque superior, cerca del camino que lleva al campo donde se lavan^{*} telas.

³Estos son los funcionarios que salieron a reunirse con ellos: Eliaquim, hijo de Hilcías, administrador del palacio; Sebna, secretario de la corte; y Joa, hijo de Asaf, historiador del reino.

Senaquerib amenaza a Jerusalén

⁴Entonces el jefe del Estado Mayor del rey asirio les dijo que le transmitieran a Ezequías el siguiente mensaje:

«El gran rey de Asiria dice: ¿En qué confías que te da tanta seguridad?

⁵¿Acaso crees^{*} que simples palabras pueden sustituir la fuerza y la capacidad militar? ¿Con quién cuentas para haberte rebelado contra mí?

⁶¿Con Egipto? Si te apoyas en Egipto, será como una caña que se quiebra bajo tu peso y te atraviesa la mano. ¡El faraón, rey de Egipto, no es nada confiable!

⁷»Tal vez me digas: “¡Confiamos en el SEÑOR nuestro Dios!”; pero ¿no es él a quien Ezequías insultó? ¿Acaso no fue Ezequías quien derribó sus santuarios y altares, e hizo que todos en Judá y en Jerusalén adoraran solo en el altar que hay aquí, en Jerusalén?

⁸»¡Se me ocurre una idea! Llega a un acuerdo con mi amo, el rey de Asiria. Yo te daré dos mil caballos, ¡si es que puedes encontrar esa cantidad de hombres para que los monten! ⁹Con tu pequeño ejército, ¿cómo se te ocurre desafiar siquiera al contingente más débil de las tropas de mi amo, aunque contaras con la ayuda de los carros de guerra y sus

conductores de Egipto? ¹⁰Es más, ¿crees que hemos invadido tu tierra sin la dirección del SEÑOR? El SEÑOR mismo nos dijo: “¡Ataquen esta tierra y destrúyanla!”».

¹¹Entonces tanto Eliaquim como Sebna y Joa le dijeron al jefe del Estado Mayor asirio:

—Por favor, háganos en arameo porque lo entendemos bien. No hables en hebreo,^{*} porque oirá la gente que está sobre la muralla.

¹²Pero el jefe del Estado Mayor de Senaquerib respondió:

—¿Ustedes creen que mi amo les envió este mensaje solo a ustedes y a su amo? Él quiere que todos los habitantes lo oigan porque, cuando sitiemos a esta ciudad, ellos sufrirán junto con ustedes. Tendrán tanta hambre y tanta sed que comerán su propio excremento y beberán su propia orina.

¹³Después el jefe del Estado Mayor se puso de pie y le gritó en hebreo a la gente que estaba sobre la muralla: «¡Escuchen este mensaje del gran rey de Asiria! ¹⁴El rey dice lo siguiente: “No dejen que Ezequías los engañe. Él jamás podrá librarlos. ¹⁵No permitan que los haga confiar en el SEÑOR diciéndoles: ‘Con toda seguridad el SEÑOR nos libraré. ¡Esta ciudad nunca caerá en manos del rey asirio!’.

¹⁶»”¡No escuchen a Ezequías! El rey de Asiria les ofrece estas condiciones: hagan las paces conmigo; abran las puertas y salgan. Entonces cada uno de ustedes podrá seguir comiendo de su propia vid y de su propia higuera, y bebiendo de su propio pozo. ¹⁷Me encargaré de llevarlos a otra tierra como esta: una tierra de grano y vino nuevo, de pan y viñedos.

¹⁸»”No dejen que Ezequías los engañe al decir: ‘¡El SEÑOR nos libraré!’. ¿Acaso los dioses de cualquier otra nación alguna vez han salvado a su pueblo del rey de Asiria? ¹⁹¿Qué les sucedió a los dioses de Hamat y de Arfad? ¿Y qué me dicen de los dioses de Sefarvaim? ¿Algún dios libró a Samaria de mi poder? ²⁰¿Cuál de los dioses de alguna nación ha podido salvar alguna vez a su pueblo de mi poder? ¿Qué les hace pensar entonces que el SEÑOR puede librar a Jerusalén de mis manos?”».

²¹El pueblo se quedó en silencio y no dijo ni una palabra, porque Ezequías le había ordenado: «No le respondan».

²²Entonces Eliaquim, hijo de Hilcías, administrador del palacio; Sebna, secretario de la corte; y Joa, hijo de Asaf, historiador del reino, regresaron a donde estaba Ezequías. Desesperados rasgaron su ropa, entraron para ver al rey y le contaron lo que había dicho el jefe del Estado Mayor asirio.

Isaías 37

Ezequías busca la ayuda del SEÑOR

¹Cuando el rey Ezequías oyó el informe, rasgó su ropa, se vistió de tela áspera y entró al templo del SEÑOR. ²Enseguida envió a Eliaquim, administrador del palacio; a Sebna, secretario de la corte; y a los principales sacerdotes, todos vestidos de tela áspera, a hablar con el profeta Isaías, hijo de Amoz. ³Ellos le dijeron: «El rey Ezequías dice: “Hoy es un día de dificultad, insulto y deshonra. Es como cuando un niño está a punto de nacer, pero la madre no tiene fuerzas para dar a luz. ⁴Tal vez el SEÑOR tu Dios haya oído al jefe del Estado Mayor* asirio, que fue enviado por el rey para desafiar al Dios viviente, y lo castigue por sus palabras. ¡Te rogamos que ores por los que hemos quedado!”».

⁵Una vez que los funcionarios del rey Ezequías le dieron a Isaías el mensaje del rey, ⁶el profeta respondió: «Díganle a su amo: “Esto dice el SEÑOR: ‘No te alteres por ese discurso blasfemo que han pronunciado contra mí los mensajeros del rey de Asiria. ⁷¡Escucha! Yo mismo actuaré en su contra,* y el rey recibirá un mensaje de que lo necesitan en su país. Así que volverá a su tierra, donde haré que lo maten a filo de espada’”».

⁸Mientras tanto, el jefe del Estado Mayor asirio partió de Jerusalén para consultar al rey de Asiria, quien había salido de Laquis y estaba atacando a Libna.

⁹Poco después, el rey Senaquerib recibió la noticia de que el rey Tirhaca de Etiopía* iba al frente de un ejército para luchar contra él. Antes de salir al encuentro de sus agresores, envió mensajeros de regreso a Ezequías, en Jerusalén, con el siguiente mensaje:

¹⁰«Este mensaje está dirigido al rey Ezequías de Judá. No dejes que tu Dios, en quien confías, te engañe con promesas de que Jerusalén no caerá en manos del rey de Asiria. ¹¹Tú sabes perfectamente bien lo que han hecho los reyes de Asiria en todos los lugares donde han ido. ¡Han destruido por completo a todo aquel que se ha interpuesto en su camino!

¿Por qué serías tú la excepción? ¹²¿Acaso los dioses de otras naciones las han rescatado, naciones como Gozán, Harán, Resef y el pueblo de Edén que vivía en Telasar? ¡Mis antecesores los destruyeron a todos! ¹³¿Qué sucedió con el rey de Hamat y el rey de Arfad? ¿Qué les pasó a los reyes de Sefarvaim, de Hena y de Iva?».

¹⁴Después de recibir la carta de mano de los mensajeros y de leerla, Ezequías subió al templo del SEÑOR y desplegó la carta ante el SEÑOR. ¹⁵En presencia del SEÑOR, el rey hizo la siguiente oración: ¹⁶«¡Oh SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel, tú estás entronizado entre los poderosos querubines! Solo tú eres el Dios de todos los reinos de la tierra. Solo tú creaste los cielos y la tierra. ¹⁷¡Inclínate, oh SEÑOR, y escucha! ¡Abre tus ojos, oh SEÑOR, y mira! Escucha las palabras desafiantes de Senaquerib contra el Dios viviente.

¹⁸»Es cierto, SEÑOR, que los reyes de Asiria han destruido a todas esas naciones. ¹⁹Han arrojado al fuego los dioses de esas naciones y los han quemado. ¡Por supuesto que los asirios pudieron destruirlos, pues no eran dioses en absoluto! Eran solo ídolos de madera y de piedra, formados por manos humanas. ²⁰Ahora, oh SEÑOR nuestro Dios, rescátanos de su poder; así todos los reinos de la tierra sabrán que solo tú, oh SEÑOR, eres Dios^{*}».

Isaías predice la liberación de Judá

²¹Después, Isaías, hijo de Amoz, le envió a Ezequías el siguiente mensaje: «Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: “Ya que oraste respecto al rey Senaquerib de Asiria, ²²el SEÑOR ha pronunciado estas palabras en su contra:

»”La hija virgen de Sion
te desprecia y se ríe de ti.
La hija de Jerusalén
menea la cabeza con desdén mientras tú huyes.

²³»”¿A quién has estado desafiando y ridiculizando?
¿Contra quién levantaste la voz?
¿A quién miraste con ojos tan arrogantes?
¡Fue al Santo de Israel!

24 Por medio de tus mensajeros, has desafiado al Señor.

Dijiste: ‘Con mis numerosos carros de guerra
conquisté las montañas más altas,
sí, las cimas más remotas del Líbano.

Corté sus cedros más altos
y sus mejores cipreses.

Alcancé sus rincones más lejanos
y exploré sus bosques más espesos.

25 Cavé pozos en muchas tierras extranjeras*
y me refresqué con sus aguas.

¡Con la planta de mi pie
detuve todos los ríos de Egipto!’.

26»”Pero ¿acaso no has oído?

Yo lo decidí hace mucho tiempo.
Hace mucho que lo planifiqué,
y ahora lo llevo a cabo.
Yo determiné que tú aplastaras ciudades fortificadas
y las redujeras a un montón de escombros.

27 Por eso sus habitantes tienen tan poco poder
y están tan asustados y confundidos.

Son tan débiles como la hierba,
tan fáciles de pisotear como tiernos brotes verdes.
Son como hierba que sale en el techo de una casa,
que se quema* antes de poder crecer alta y lozana.

28»”Pero a ti te conozco bien:

sé dónde te encuentras,
y cuándo entras y sales.
Conozco la forma en que desataste tu furia contra mí.

29 Por esa furia en mi contra
y por tu arrogancia, que yo mismo oí,
te pondré mi gancho en la nariz

y mi freno en la boca.
Te haré regresar
por el mismo camino por donde viniste”».

³⁰Luego Isaías le dijo a Ezequías: «Esta es la prueba de que es cierto lo que digo:

»Este año ustedes solo comerán lo que crezca por sí mismo,
y el año próximo comerán lo que de eso brote.
Sin embargo, el tercer año, plantarán cultivos y los cosecharán;
cuidarán de sus viñedos y comerán de su fruto.

³¹Y ustedes, los que quedan en Judá,
los que han escapado de los estragos del ataque,
echarán raíces en su propio suelo,
crecerán y prosperarán.

³²Pues desde Jerusalén se extenderá un remanente de mi pueblo,
un grupo de sobrevivientes, desde el monte Sion.
¡El ferviente compromiso del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales
hará que esto suceda!

³³»Y esto dice el SEÑOR acerca del rey de Asiria:

»“Sus ejércitos no entrarán en Jerusalén;
ni siquiera lanzarán una sola flecha contra ella.
No marcharán fuera de sus puertas con sus escudos
ni levantarán terraplenes contra sus murallas.

³⁴El rey regresará a su propia tierra
por el mismo camino por donde vino.
No entrará en esta ciudad
—dice el SEÑOR—.

³⁵Por mi propia honra y por amor a mi siervo David,
defenderé esta ciudad y la protegeré”».

³⁶Esa noche el ángel del SEÑOR fue al campamento asirio y mató a 185.000 soldados. Cuando los asirios que sobrevivieron* se despertaron a la mañana siguiente, encontraron cadáveres por todas partes. ³⁷Entonces Senaquerib, rey

de Asiria, levantó campamento y regresó a su propia tierra. Volvió a Nínive, la capital del reino, y allí se quedó.

³⁸Cierto día, mientras rendía culto en el templo de su dios Nisroc, sus hijos Adramelec y Sarezzer lo mataron a espada. Luego escaparon a la tierra de Ararat, y otro de sus hijos, Esar-hadón, lo sucedió en el trono de Asiria.

Isaías 38

Enfermedad y recuperación de Ezequías

¹Por ese tiempo, Ezequías se enfermó gravemente, y el profeta Isaías, hijo de Amoz, fue a visitarlo. Le dio al rey el siguiente mensaje: «Esto dice el SEÑOR: “Pon tus asuntos en orden porque vas a morir. No te recuperarás de esta enfermedad”».

²Cuando Ezequías oyó el mensaje, volvió su rostro hacia la pared y oró al SEÑOR: ³«Acuérdate, oh SEÑOR, que siempre te he sido fiel y te he servido con singular determinación, haciendo siempre lo que te agrada»; y el rey se echó a llorar amargamente.

⁴Luego Isaías recibió este mensaje de parte del SEÑOR: ⁵«Regresa y dile a Ezequías: “Esto dice el SEÑOR, Dios de tu antepasado David: ‘He oído tu oración y he visto tus lágrimas. Te añadiré quince años más de vida ⁶y te rescataré del rey de Asiria junto con esta ciudad. Así es, defenderé esta ciudad”».

⁷»Esta es la señal del SEÑOR para demostrar que cumplirá lo que ha prometido: ⁸«¡Haré retroceder diez gradas la sombra del sol en el reloj solar* de Acaz!»». Así que la sombra se movió diez gradas hacia atrás en el reloj solar.

Poema de alabanza de Ezequías

⁹Cuando el rey Ezequías se recuperó, escribió el siguiente poema:

¹⁰Yo dije: «¿En la flor de mi vida

tengo que entrar en el lugar de los muertos*?

¿Acaso seré privado del resto de mis años?».

¹¹Dije: «Nunca más veré al SEÑOR DIOS

en la tierra de los vivos.

Nunca más veré a mis amigos

ni estaré con los que viven en este mundo.

¹²Se me voló la vida

como la carpa de un pastor en medio de una tormenta.

Fue cortada,

como cuando el tejedor corta la tela del telar.

De repente, mi vida se había acabado.

¹³Esperé con paciencia toda la noche,

pero me sentía como si unos leones me estuvieran despedazando.

De repente, mi vida se había acabado.

¹⁴En mi delirio, gorjeaba como una golondrina o una grulla,

y después gemía como una paloma torcaza.

Se me cansaban los ojos de mirar al cielo en busca de ayuda.

Estoy en apuros, Señor. ¡Ayúdame!».

¹⁵Pero ¿qué podía decir?

Pues él mismo envió esta enfermedad.

Ahora caminaré con humildad durante el resto de mis años

a causa de esta angustia que he sentido.

¹⁶Señor, tu disciplina es buena,

porque lleva a la vida y a la salud.

¡Tú restauras mi salud

y me permites vivir!

¹⁷Sí, esta angustia ha sido buena para mí,

porque me has rescatado de la muerte

y has perdonado todos mis pecados.

¹⁸Pues los muertos* no pueden alabarte;

no pueden levantar la voz en alabanza.

Los que bajan a la tumba

ya no pueden esperar en tu fidelidad.

¹⁹Solo los vivos pueden alabarte como yo lo hago hoy.

Cada generación le habla de tu fidelidad a la siguiente.

²⁰Imagínense: el SEÑOR está dispuesto a sanarme.

Cantaré sus alabanzas con instrumentos

todos los días de mi vida

en el templo del SEÑOR.

²¹Isaías les había dicho a los siervos de Ezequías: «Preparen un unguento

de higos y úntenlo sobre la llaga, y Ezequías se recuperará».

²²Y Ezequías había preguntado: «¿Qué señal probará que iré al templo del SEÑOR?».

Isaías 39

Mensajeros de Babilonia

UN ERROR DESASTROSO

¹Poco tiempo después, Merodac-baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, le envió saludos a Ezequías junto con un regalo. Se enteró de que Ezequías había estado muy enfermo y que se había recuperado. ²Ezequías quedó encantado con los enviados de Babilonia y les mostró todo lo que había en sus casas del tesoro: la plata, el oro, las especias y los aceites aromáticos. También los llevó a conocer su arsenal, ¡y les mostró todo lo que había en sus tesoros reales! No hubo nada, ni en el palacio ni en el reino, que Ezequías no les mostrara.

³Entonces el profeta Isaías fue a ver al rey Ezequías y le preguntó:

—¿Qué querían esos hombres? ¿De dónde vinieron?

Ezequías contestó:

—Vinieron de la lejana tierra de Babilonia.

⁴—¿Qué vieron en tu palacio? —preguntó Isaías.

—Lo vieron todo —contestó Ezequías—. Les mostré todo lo que poseo, todos mis tesoros reales.

⁵Entonces Isaías dijo a Ezequías:

—Escucha este mensaje del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales: ⁶“Se acerca el tiempo cuando todo lo que hay en tu palacio —todos los tesoros que tus antepasados han acumulado hasta ahora— será llevado a Babilonia. No quedará nada —dice el SEÑOR—. ⁷Algunos de tus hijos serán llevados al destierro. Los harán eunucos que servirán en el palacio del rey de Babilonia”.

⁸Entonces Ezequías dijo a Isaías:

—Este mensaje que me has dado de parte del SEÑOR es bueno.

Pues el rey pensaba: «Por lo menos habrá paz y seguridad mientras yo viva».

Isaías 40

Consuelo para el pueblo de Dios

¹«Consuelen, consuelen a mi pueblo
—dice su Dios—.

²Hablen con ternura a Jerusalén
y díganle que se acabaron sus días tristes
y que sus pecados están perdonados.
Sí, el SEÑOR le dio doble castigo
por todos sus pecados».

³¡Escuchen! Es la voz de alguien que
clama:

«¡Abran camino a través del desierto
para el SEÑOR!

¡Hagan una carretera derecha a través de la
tierra baldía
para nuestro Dios!

⁴Rellenen los valles
y allanen los montes y las colinas;
enderecen las curvas
y suavicen los lugares ásperos.

⁵Entonces se revelará la gloria del SEÑOR
y todas las personas la verán.

¡El SEÑOR ha hablado!»*.

⁶Una voz dijo: «¡Grita!».

Y yo pregunté: «¿Qué debo gritar?».

«Grita que los seres humanos son como la hierba.
Su belleza se desvanece tan rápido
como las flores en un campo.

⁷La hierba se seca y las flores se marchitan
bajo el aliento del SEÑOR.



[PREPARAR EL CAMINO](#)

[DARLE EL MÉRITO A DIOS](#)

Y así sucede también con los seres humanos.
8La hierba se seca y las flores se marchitan,
pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre».
9¡Oh Sion, mensajera de buenas noticias,
grita desde las cimas de los montes!
Grítalo más fuerte, oh Jerusalén.*
Grita y no tengas miedo.
Diles a las ciudades de Judá:
«¡Aquí viene su Dios!».
10Sí, el SEÑOR Soberano viene con poder
y reinará con brazo poderoso.
Miren, él trae consigo su recompensa.
11Alimentará su rebaño como un pastor;
llevará en sus brazos los corderos
y los mantendrá cerca de su corazón.
Guiará con delicadeza a las ovejas con crías.

No existe otro que se iguale al SEÑOR

12¿Quién ha sostenido los océanos en la mano?
¿Quién ha medido los cielos con los dedos?
¿Quién sabe cuánto pesa la tierra,
o ha pesado los montes y las colinas en una balanza?
13¿Quién puede dar consejos al Espíritu del SEÑOR?*-
¿Quién sabe lo suficiente para aconsejarlo o instruirlo?
14¿Acaso el SEÑOR alguna vez ha necesitado el consejo de alguien?
¿Necesita que se le instruya sobre lo que es bueno?
¿Le enseñó alguien al SEÑOR lo que es correcto,
o le mostró la senda de la justicia?
15No, porque todas las naciones del mundo
no son más que un grano de arena en el desierto.
No son más que una capa de polvo
sobre la balanza.

Él levanta el mundo entero
como si fuera un grano de arena.

¹⁶Toda la madera de los bosques del Líbano
y todos los animales del Líbano no serían suficientes
para presentar una ofrenda quemada digna de nuestro Dios.

¹⁷Las naciones del mundo no valen nada para él.
Ante sus ojos, cuentan menos que nada;
son solo vacío y espuma.

¹⁸¿Con quién podemos comparar a Dios?
¿Qué imagen se puede encontrar que se le parezca?

¹⁹¿Se le puede comparar con un ídolo formado en un molde,
revestido de oro y decorado con cadenas de plata?

²⁰Y si la gente es demasiado pobre para eso,
al menos escogen una madera que no se pudre
y un artesano habilidoso
¡para que talle una imagen que no se caiga!

²¹¿Acaso no han oído? ¿No entienden?
¿Están sordos a las palabras de Dios,
las palabras que habló antes de que existiera el mundo?
¿Son tan ignorantes?

²²Dios se sienta sobre el círculo de la tierra;
la gente que hay abajo le parecen saltamontes.
Él despliega los cielos como una cortina,
y hace con ellos su carpa.

²³Él juzga a los poderosos del mundo
y los reduce a nada.

²⁴Apenas comienzan, recién están echando raíces,
cuando él sopla sobre ellos y se marchitan;
se los lleva el viento como a la paja.

²⁵«¿Con quién me compararán?
¿Quién es igual a mí?», pregunta el Santo.

²⁶Levanten la mirada a los cielos.

¿Quién creó todas las estrellas?

Él las hace salir como un ejército, una tras otra,
y llama a cada una por su nombre.

A causa de su gran poder y su incomparable fuerza,
no se pierde ni una de ellas.

²⁷Oh Jacob, ¿cómo puedes decir que el SEÑOR no ve tus dificultades?

Oh Israel, ¿cómo puedes decir que Dios no toma en cuenta tus derechos?

²⁸¿Acaso nunca han oído?

¿Nunca han entendido?

El SEÑOR es el Dios eterno,
el Creador de toda la tierra.

Él nunca se debilita ni se cansa;
nadie puede medir la profundidad de su entendimiento.

²⁹Él da poder a los indefensos
y fortaleza a los débiles.

³⁰Hasta los jóvenes se debilitan y se cansan,
y los hombres jóvenes caen exhaustos.

³¹En cambio, los que confían en el SEÑOR
encontrarán nuevas fuerzas;
volarán alto, como con alas de águila.

Correrán y no se cansarán;
caminarán y no desmayarán.

[FUERZAS PARA EL CANSADO](#)

Isaías 41

Dios ayuda a Israel

¹«Escuchen en silencio ante mí, tierras más allá del mar.

Traigan sus argumentos más convincentes.

Vengan ahora y hablen;

el tribunal está listo para oír su caso.

²»¿Quién ha incitado a ese rey del oriente,

llamándolo en justicia para el servicio de Dios?

¿Quién le da victoria a ese hombre sobre muchas naciones
y permite que pisotee a los reyes?

Con su espada, reduce a polvo a los ejércitos

y con su arco los esparce como la paja ante el viento.

³Los persigue y avanza seguro,

aunque pisa terreno desconocido.

⁴¿Quién ha hecho obras tan poderosas,

llamando a cada nueva generación desde el principio del tiempo?

Soy yo, el SEÑOR, el Primero y el Último;

únicamente yo lo soy».

⁵Las tierras más allá del mar observan con temor;

las tierras lejanas tiemblan y se movilizan para la guerra.

⁶Los fabricantes de ídolos se alientan unos a otros

y se dicen: «¡Sé fuerte!».

⁷El escultor anima al orfebre,

y el que hace moldes colabora en el yunque.

«Muy bien —dicen—, está quedando bien».

Con cuidado juntan las piezas,

después sujetan el ídolo para que no se caiga.

⁸«Pero en cuanto a ti, Israel, mi siervo,

Jacob, a quien he escogido,

descendiente de mi amigo Abraham,

**UN AMIGO EN TIEMPOS
DIFÍCILES**

⁹te he llamado desde los confines de la tierra,
diciéndote: “Eres mi siervo”.

Pues te he escogido
y no te desecharé.

¹⁰No tengas miedo, porque yo estoy contigo;
no te desalientes, porque yo soy tu Dios.

Te daré fuerzas y te ayudaré;
te sostendré con mi mano derecha victoriosa.

¹¹»¿Ves? Todos tus furiosos enemigos están allí tendidos,
confundidos y humillados.

Todo el que se te oponga morirá
y quedará en la nada.

¹²Buscarás en vano
a los que trataron de conquistarte.

Los que te ataquen
quedarán en la nada.

¹³Pues yo te sostengo de tu mano derecha:
yo, el SEÑOR tu Dios.

Y te digo:

“No tengas miedo, aquí estoy para ayudarte.

¹⁴Aunque seas un humilde gusano, oh Jacob,
no tengas miedo, pueblo de Israel, porque yo te ayudaré.

Yo soy el SEÑOR, tu Redentor.

Yo soy el Santo de Israel”.

¹⁵Serás un nuevo instrumento para trillar,
con muchos dientes afilados.

Despedazarás a tus enemigos,
convirtiendo a los montes en paja.

¹⁶Los lanzarás al aire
y el viento se los llevará;
un remolino los esparcirá.

Entonces te alegrarás en el SEÑOR;

te gloriarás en el Santo de Israel.

17»Cuando los pobres y los necesitados busquen agua y no la encuentren,
y tengan la lengua reseca por la sed,
entonces yo, el SEÑOR, les responderé;
yo, el Dios de Israel, nunca los abandonaré.

18Abriré ríos para ellos en los altiplanos.
Les daré fuentes de agua en los valles
y llenaré el desierto con lagunas de agua;
por la tierra reseca correrán ríos alimentados por manantiales.

19Plantaré árboles en el desierto árido:
cedros, acacias, mirtos, olivos, cipreses, abetos y pinos.

20Lo hago para que todos los que vean este milagro
comprendan lo que significa:
que el SEÑOR es quien lo ha hecho;
el Santo de Israel lo ha creado.

21»Expongan el caso de sus ídolos
—dice el SEÑOR—.
Que demuestren lo que pueden hacer
—dice el Rey de Israel*—.

22Que intenten decirnos lo que sucedió hace mucho tiempo,
para que podamos examinar las pruebas.
O que nos digan lo que nos depara el futuro,
para que podamos saber lo que sucederá.

23Sí, díganos lo que ocurrirá en los próximos días.
Entonces sabremos que ustedes son dioses.
¡Por lo menos hagan algo, bueno o malo!
Hagan algo que nos asombre y nos atemorice.

24¡Pero no! Ustedes son menos que nada y no pueden hacer nada en
absoluto.
Quienes los escogen se contaminan a sí mismos.

25»Yo incité a un líder que se aproximará del norte;

desde el oriente invocaré mi nombre.
Le daré la victoria sobre reyes y príncipes;
los pisoteará como el alfarero pisa la arcilla.

²⁶»¿Quién les dijo desde el principio
que esto sucedería?

¿Quién predijo esto,
haciéndoles admitir que él tenía razón?
¡Nadie dijo una sola palabra!

²⁷Yo fui el primero en decirle a Sion:

“¡Mira! ¡La ayuda está en camino!”^{*}.

Enviaré a Jerusalén un mensajero con buenas noticias.

²⁸Ninguno de sus ídolos les dijo esto;
ni uno respondió cuando pregunté.

²⁹Como ven, todos son objetos necios y sin ningún valor;
sus ídolos son tan vacíos como el viento.

Isaías 42

El Siervo escogido del SEÑOR

¹»Miren a mi siervo, al que yo fortalezco;
él es mi elegido, quien me complace.

He puesto mi Espíritu sobre él;
él hará justicia a las naciones.

²No gritará
ni levantará su voz en público.

³No aplastará a la caña más débil,
ni apagará una vela que titila.
Les hará justicia a todos los agraviados.

⁴No vacilará ni se desalentará
hasta que prevalezca la justicia en toda la tierra.

Aun las tierras lejanas más allá del mar esperarán sus instrucciones^{*}».

⁵Dios, el SEÑOR, creó los cielos y los extendió;
creó la tierra y todo lo que hay en ella.

Él es quien da aliento a cada uno
y vida a todos los que caminan sobre la tierra.

Y es él quien dice:

⁶«Yo, el SEÑOR, te he llamado para
manifestar mi justicia.

Te tomaré de la mano y te protegeré,
y te daré a mi pueblo, los israelitas,
como símbolo de mi pacto con ellos.

Y serás una luz para guiar a las naciones.

⁷Abrirás los ojos de los ciegos;
pondrás a los cautivos en libertad,
soltando a los que están en calabozos
oscuros.

⁸»; Yo soy el SEÑOR; ese es mi nombre!

[REFLEJAMOS SU LUZ](#)

[UNA PERSPECTIVA MISIONERA](#)

[SOLO DIOS ES DIGNO DE](#)

No le daré mi gloria a nadie más,
ni compartiré mi alabanza con ídolos
tallados.

⁹Todo cuanto profeticé se ha hecho realidad,
y ahora profetizaré de nuevo;
les diré el futuro antes de que suceda».

Canción de alabanza al SEÑOR

- ¹⁰¡Canten al SEÑOR un nuevo cántico!
¡Canten sus alabanzas desde los confines de la tierra!
Canten, ustedes que navegan los mares,
los que viven en las costas lejanas.
- ¹¹Únanse al coro, ciudades del desierto;
que las aldeas de Cedar se alegren.
Que el pueblo de Sela cante de alegría;
que grite alabanzas desde las cumbres de los montes.
- ¹²Que el mundo entero glorifique al SEÑOR;
que cante su alabanza.
- ¹³El SEÑOR marchará como un héroe poderoso;
saldrá como guerrero lleno de furia.
Lanzará su grito de batalla
y aplastará a todos sus enemigos.
- ¹⁴Dirá: «He guardado silencio por mucho tiempo;
sí, me he contenido.
Pero ahora, como una mujer que da a luz,
gritaré, gemiré y jadearé.
- ¹⁵Allanaré los montes y las colinas
y arruinaré toda su vegetación.
Convertiré los ríos en tierra seca
y secaré todas las lagunas.
- ¹⁶Guiaré al ciego Israel por una senda nueva,
llevándolo por un camino desconocido.
Iluminaré las tinieblas a su paso

y allanaré el camino delante de ellos.
Ciertamente yo haré estas cosas;
no los abandonaré.
17 Pero los que confían en ídolos,
los que dicen: “Ustedes son nuestros dioses”,
se alejarán avergonzados.

Israel no ha querido escuchar ni ver

18» ¡Escuchen ustedes, sordos!
¡Miren y vean, ciegos!
19 ¿Quién es tan ciego como mi propio pueblo, mi siervo?
¿Quién es tan sordo como mi mensajero?
¿Quién es tan ciego como mi pueblo elegido,
el siervo del SEÑOR?
20 Ustedes ven y reconocen lo que es correcto,
pero se niegan a hacerlo.
Escuchan con sus oídos,
pero en realidad no prestan atención».
21 Debido a que el SEÑOR es justo,
él ha exaltado su ley gloriosa;
22 pero a su pueblo lo han robado y saqueado,
lo han esclavizado, metido en prisión y atrapado.
Es blanco fácil para cualquiera,
y no tiene a nadie que lo proteja,
a nadie que lo lleve de regreso a casa.
23 ¿Quién escuchará estas lecciones del pasado
y verá la ruina que le espera en el futuro?
24 ¿Quién permitió que robaran e hirieran a Israel?
Fue el SEÑOR, contra quien pecamos,
porque los israelitas no quisieron andar por su camino,
ni quisieron obedecer su ley.
25 Por lo tanto, él derramó su furia sobre ellos
y los destruyó en batalla.

Las llamas los envolvieron,
pero aun así se negaron a entender.
El fuego los consumió,
pero no aprendieron su lección.

Isaías 43

El Salvador de Israel

¹Pero ahora, oh Jacob, escucha al SEÑOR, quien te creó.

Oh Israel, el que te formó dice:

«No tengas miedo, porque he pagado tu rescate;
te he llamado por tu nombre; eres mío.

²Cuando pases por aguas profundas,
yo estaré contigo.

[PRUEBAS QUE REFINAN](#)

Cuando pases por ríos de dificultad,
no te ahogarás.

Cuando pases por el fuego de la opresión,
no te quemarás;
las llamas no te consumirán.

³Pues yo soy el SEÑOR, tu Dios,
el Santo de Israel, tu Salvador.

Yo di a Egipto como rescate por tu libertad;
en tu lugar di a Etiopía* y a Seba.

⁴Entregué a otros a cambio de ti.
Cambié la vida de ellos por la tuya,
porque eres muy precioso para mí.
Recibes honra, y yo te amo.

⁵»No tengas miedo, porque yo estoy contigo.
Te reuniré a ti y a tus hijos del oriente y del occidente.

⁶Les diré al norte y al sur:
“Traigan a mis hijos e hijas de regreso a Israel
desde los rincones más lejanos de la tierra.

⁷Traigan a todo el que me reconoce como su Dios,
porque yo los he creado para mi gloria.
Fui yo quien los formé”».

⁸Saquen a la gente que tiene ojos pero está ciega,

que tiene oídos pero está sorda.

⁹¡Reúnan a las naciones!

¡Convoquen a los pueblos del mundo!

¿Cuál de sus ídolos acaso predijo cosas semejantes?

¿Cuál de ellos puede predecir lo que sucederá mañana?

¿Dónde están los testigos de tales predicciones?

¿Quién puede comprobar que han dicho la verdad?

¹⁰«Pero tú eres mi testigo, oh Israel —dice el SEÑOR—.

Tú eres mi siervo.

Tú has sido escogido para conocerme, para creer en mí

y comprender que solo yo soy Dios.

No hay otro Dios;

nunca lo hubo y nunca lo habrá.

¹¹Yo, sí, yo soy el SEÑOR,

y no hay otro Salvador.

¹²Primero predije tu rescate,

y después te salvé y lo proclamé ante el mundo.

Ningún dios extranjero jamás lo ha hecho.

Tú, Israel, eres testigo de que yo soy el único Dios

—dice el SEÑOR—.

¹³Desde la eternidad y hasta la eternidad, yo soy Dios.

No hay quien pueda arrebatarme a nadie de mi mano;

nadie puede deshacer lo que he hecho».

Victoria prometida por el SEÑOR

¹⁴Esto dice el SEÑOR, tu Redentor, el Santo de Israel:

«Por tu bien, enviaré un ejército contra Babilonia

y obligaré a los babilonios^{*} a huir en esos barcos de los que están tan orgullosos.

¹⁵Yo soy el SEÑOR, tu Santo,

el Creador y Rey de Israel.

¹⁶Yo soy el SEÑOR, que abrió un camino a través de las aguas,

e hizo una senda seca a través del mar.
17 Yo llamé al poderoso ejército de Egipto
con todos sus carros de guerra y sus caballos.
Los sumergí debajo de las olas, y se ahogaron;
su vida se apagó como mecha humeante.

18» Pero olvida todo eso;
no es nada comparado con lo que voy a hacer.
19 Pues estoy a punto de hacer algo nuevo.
¡Mira, ya he comenzado! ¿No lo ves?
Haré un camino a través del desierto;
crearé ríos en la tierra árida y baldía.

20 Los animales salvajes de los campos me darán las gracias,
y también los chacales y los búhos,
por darles agua en el desierto.
Sí, haré ríos en la tierra árida y baldía,
para que mi pueblo escogido pueda refrescarse.

21 Yo hice a Israel para mí mismo,
y algún día me honrará delante del mundo entero.

22» Sin embargo, querida familia de Jacob, tú te niegas a pedirme ayuda.
¡Oh Israel, te has cansado de mí!

23 No me has traído ovejas ni cabras para ofrendas quemadas.
No me has honrado con sacrificios,
aun cuando no te he agobiado ni fatigado
con exigencias de ofrendas de granos y de incienso.

24 No me has traído el cálamo aromático,
ni me has agradado con la grasa de los sacrificios.
En cambio, me has agobiado con tus pecados
y me has cansado con tus faltas.

25» Yo, sí, yo solo, borraré tus pecados por amor a mí mismo
y nunca volveré a pensar en ellos.

26 Revisemos juntos la situación,
y presenta tu defensa para demostrar tu inocencia.

²⁷Desde el principio, tu primer antepasado pecó contra mí;
todos tus líderes quebrantaron mis leyes.

²⁸Por eso yo he avergonzado a tus sacerdotes;
he decretado la destrucción total* de Jacob
y la vergüenza para Israel.

Isaías 44

¹»Ahora, escúchame, Jacob, mi siervo,
Israel, mi elegido.

²El SEÑOR que te hizo y que te ayuda, dice:
“No tengas miedo, oh Jacob, siervo mío,
mi amado Israel,^{*} mi elegido.

³Pues derramaré agua para calmar tu sed
y para regar tus campos resecos;
derramaré mi Espíritu sobre tus descendientes,
y mi bendición sobre tus hijos.

⁴Prosperarán como la hierba bien regada,
como sauces en la ribera de un río.

⁵Algunos dirán con orgullo: ‘Yo le pertenezco al SEÑOR’;
otros dirán: ‘Soy descendiente de Jacob’.

Algunos escribirán el nombre del SEÑOR en sus manos
y tomarán para sí el nombre de Israel”».

Necedad de los ídolos

⁶Esto dice el SEÑOR, el Rey y Redentor de Israel, el SEÑOR de los Ejércitos
Celestiales:

«Yo soy el Primero y el Último;
no hay otro Dios.

⁷¿Quién es como yo?
Que se presente y les demuestre su poder;
que haga lo que yo he hecho desde tiempos antiguos
cuando establecí a un pueblo y expliqué su futuro.

⁸No tiemblen; no tengan miedo.
¿Acaso no proclamé mis propósitos para ustedes hace mucho tiempo?
Ustedes son mis testigos: ¿hay algún otro Dios?
¡No! No hay otra Roca, ni una sola».

⁹¿Qué necios son los que fabrican ídolos!

Esos objetos tan apreciados, en realidad, no valen nada.
Los que adoran ídolos no saben esto,
así que todos terminan avergonzados.

¹⁰¿Quién sino un tonto se haría su propio dios,
un ídolo que no puede ayudarlo en nada?

¹¹Los que rinden culto a ídolos caerán en la deshonra
junto con todos esos artesanos —simples humanos—
que se declaran capaces de fabricar un dios.
Tal vez unan sus fuerzas,
pero estarán unidos en el terror y la vergüenza.

¹²El herrero se ubica frente a su fragua para hacer una herramienta afilada,
martillándola y dándole forma con todas sus fuerzas.
Su trabajo le da hambre y se siente débil;
le da sed y se siente desmayar.

¹³Después el tallador mide un bloque de madera
y sobre él traza un diseño.
Trabaja con el cincel y el cepillo
y lo talla formando una figura humana.
Le da belleza humana
y lo pone en un pequeño santuario.

¹⁴Corta cedros;
escoge cipreses y robles;
planta pinos en el bosque
para que la lluvia los alimente.

¹⁵Luego usa parte de la madera para hacer fuego,
y con esto se calienta y hornea su pan.
Después, aunque parezca increíble, toma lo que queda
y se hace un dios para rendirle culto;
hace un ídolo
y se inclina ante él.

¹⁶Quema parte del árbol para asar la carne
y para darse calor.

Dice: «Ah, ¡qué bien se siente uno con este fuego!».

¹⁷Luego toma lo que queda
y hace su dios: ¡un ídolo tallado!
Cae de rodillas ante el ídolo,
le rinde culto y le reza.
«¡Rescátame! —le dice—.
¡Tú eres mi dios!».

¹⁸¡Cuánta estupidez y cuánta ignorancia!
Tienen los ojos cerrados y no pueden ver;
tienen la mente cerrada y no pueden pensar.

¹⁹La persona que hizo el ídolo nunca se detiene a reflexionar:
«¡Vaya, es solo un pedazo de madera!
Quemé la mitad para tener calor
y la usé para cocer el pan y asar la carne.
¿Cómo es posible que lo que queda sea un dios?
¿Acaso debo inclinarme a rendir culto a un pedazo de madera?».

²⁰El pobre iluso se alimenta de cenizas;
confía en algo que no puede ayudarlo en absoluto.
Sin embargo, no es capaz de preguntarse:
«Este ídolo que tengo en la mano, ¿no será una mentira?».

Restauración de Jerusalén

²¹«Presta atención, oh Jacob,
porque tú eres mi siervo, oh Israel.
Yo, el SEÑOR, te hice
y no te olvidaré.

²²He disipado tus pecados como una nube
y tus ofensas como la niebla de la
mañana.

**ARREPENTIMIENTO Y
RESTAURACIÓN**

Vuelve a mí,
porque yo pagué el precio para ponerte en libertad».

²³Canten, oh cielos, porque el SEÑOR ha hecho algo tan maravilloso.
¡Griten de júbilo, oh profundidades de la tierra!

¡Pónganse a cantar,
oh montes, bosques y todos los árboles!
Pues el SEÑOR ha redimido a Jacob
y es glorificado en Israel.

²⁴Esto dice el SEÑOR,
tu Redentor y Creador:
«Yo soy el SEÑOR, que hizo todas las cosas;
yo solo extendí los cielos.

¿Quién estaba conmigo
cuando hice la tierra?

²⁵Expongo a los falsos profetas como mentirosos
y dejo en ridículo a los adivinos;
hago que los sabios den malos consejos,
y así demuestro que son unos necios.

²⁶Sin embargo, yo sí cumplo las predicciones de mis profetas.
Por medio de ellos le digo a Jerusalén: “Este lugar volverá a ser
habitado”,
y a las ciudades de Judá: “Ustedes serán reconstruidas;
yo restauraré todas sus ruinas”.

²⁷Cuando hable a los ríos y les diga: “¡Séquense!”,
se secarán.

²⁸Cuando diga de Ciro: “Él es mi pastor”,
sin falta él hará lo que yo digo.
Él ordenará: “Reconstruyan Jerusalén”;
y dirá: “Restauren el templo”».

Isaías 45

Ciro, el escogido del SEÑOR

¹Esto le dice el SEÑOR a Ciro, su ungido,
cuya mano derecha llenará de poder.

Ante él, los reyes poderosos quedarán paralizados de miedo;
se abrirán las puertas de sus fortalezas
y nunca volverán a cerrarse.

²Esto dice el SEÑOR:

«Iré delante de ti, Ciro,

y allanaré los montes;*

echaré abajo las puertas de bronce
y cortaré las barras de hierro.

³Te daré tesoros escondidos en la oscuridad,
riquezas secretas.

Lo haré para que sepas que yo soy el SEÑOR,
Dios de Israel, el que te llama por tu nombre.

⁴»¿Por qué te he llamado para esta tarea?

¿Por qué te llamé por tu nombre, cuando no me conocías?

Es por amor a mi siervo Jacob,
Israel, mi escogido.

⁵Yo soy el SEÑOR;
no hay otro Dios.

Te he preparado para la batalla,
aunque tú ni siquiera me conoces,

⁶para que el mundo entero, desde el oriente hasta el occidente,
sepa que no hay otro Dios.

Yo soy el SEÑOR, y no hay otro.

⁷Yo formo la luz y creo las tinieblas;
yo envío los buenos tiempos y los malos.

Yo, el SEÑOR, soy el que hace estas cosas.

LA SOBERANÍA DE DIOS

SOLO DIOS ES SOBERANO

8»Ábranse, oh cielos,
y derramen su justicia.

Que la tierra se abra de par en par,
para que broten juntas la salvación y la justicia.
Yo, el SEÑOR, las he creado.

9»¡Qué aflicción les espera a los que discuten con su Creador!

¿Acaso discute la olla de barro con su hacedor?

¿Reprocha el barro al que le da forma diciéndole:

“¡Detente, lo estás haciendo mal!”?

¿Exclama la olla:

“¡Qué torpe eres!”?

10¡Qué terrible sería si un recién nacido le dijera a su padre:

“¿Por qué nací?”,

o le dijera a su madre:

“¿Por qué me hiciste así?”!».

11Esto dice el SEÑOR,

el Santo de Israel, tu Creador:

«¿Pones en tela de juicio lo que hago por mis hijos?

¿Acaso me das órdenes acerca de la obra de mis manos?

12Yo soy el que hizo la tierra

y creó a la gente para que viviera en ella.

Con mis manos extendí los cielos;

todas las estrellas están a mis órdenes.

13Levantaré a Ciro para que cumpla mi propósito justo,

y guiaré sus acciones.

Él restaurará mi ciudad y pondrá en libertad a mi pueblo cautivo,

¡sin buscar recompensa!

¡Yo, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, he hablado!».

Futura conversión de los gentiles

14Esto dice el SEÑOR:

«Gobernarás a los egipcios,

a los etíopes^{*} y a los sabeos.
Ellos acudirán a ti con toda su mercancía,
y toda ella te pertenecerá.
Te seguirán como prisioneros encadenados
y caerán de rodillas ante ti y dirán:
“Dios está contigo y él es el único Dios;
no hay otro”».

¹⁵Verdaderamente, oh Dios de Israel, Salvador nuestro,
tú obras de manera misteriosa.

¹⁶Los artesanos que hacen ídolos serán humillados;
todos serán avergonzados.

¹⁷Pero el SEÑOR salvará al pueblo de Israel
con salvación eterna;
por los siglos de los siglos,
nunca más será humillado ni avergonzado.

¹⁸Pues el SEÑOR es Dios;
él creó los cielos y la tierra
y puso todas las cosas en su lugar.
Él hizo el mundo para ser habitado,
no para que fuera un lugar vacío y de caos.
«Yo soy el SEÑOR —afirma—,
y no hay otro.

¹⁹Yo proclamo firmes promesas en público;
no susurro cosas oscuras en algún rincón escondido.

No le habría dicho al pueblo de Israel^{*} que me buscara
si no fuera posible encontrarme.

Yo, el SEÑOR, solo digo la verdad,
y solo declaro lo correcto.

²⁰»Reúnanse y vengan,
fugitivos de las naciones vecinas.
¡Qué necios son los que llevan consigo sus ídolos de madera

y dirigen sus oraciones a dioses que no pueden salvarlos!

²¹Consulten entre ustedes, defiendan su causa;

reúnanse y resuelvan qué decir.

¿Quién dio a conocer estas cosas desde hace mucho?

¿Cuál de los ídolos alguna vez les dijo que iban a suceder?

¿Acaso no fui yo, el SEÑOR?

Pues no hay otro Dios aparte de mí,
un Dios justo y Salvador;
fuera de mí no hay otro.

²²¡Que todo el mundo me busque para la salvación!,

porque yo soy Dios; no hay otro.

²³He jurado por mi propio nombre;

he dicho la verdad

y no faltaré a mi palabra:

toda rodilla se doblará ante mí,

y toda lengua me declarará su lealtad^{*}».

²⁴La gente declarará:

«El SEÑOR es la fuente de mi justicia y de mi fortaleza».

Y todos los que estaban enojados con él

se le acercarán y quedarán avergonzados.

²⁵En el SEÑOR, todas las generaciones de Israel serán justificadas,

y en él se enorgullecerán.

Isaías 46

Los falsos dioses de Babilonia

- ¹Bel y Nebo, los dioses de Babilonia,
se inclinan cuando los bajan al suelo.
Se los llevan en carretas tiradas por bueyes.
Los pobres animales se tambalean por el peso.
- ²Tanto los ídolos como sus dueños se doblegan.
Los dioses no pueden proteger a la gente,
y la gente no puede proteger a los dioses;
juntos van al cautiverio.
- ³«Escúchenme, descendientes de Jacob,
todos los que permanecen en Israel.
Los he protegido desde que nacieron;
así es, los he cuidado desde antes de nacer.
- ⁴Yo seré su Dios durante toda su vida,
hasta que tengan canas por la edad.
Yo los hice y cuidaré de ustedes;
yo los sostendré y los salvaré.
- ⁵»¿Con quién me compararán?
¿Quién es igual que yo?
- ⁶Hay quienes derrochan su plata y su oro
y contratan a un artesano para que de estos les haga un dios.
Luego, ¡se inclinan y le rinden culto!
- ⁷Lo llevan sobre los hombros,
y cuando lo bajan, allí se queda.
¡Ni siquiera se puede mover!
Cuando alguien le dirige una oración, no obtiene respuesta;
no puede rescatar a nadie de sus dificultades.
- ⁸»¡No olviden esto! ¡Ténganlo presente!
Recuérdenlo, ustedes los culpables.

⁹Recuerden las cosas que hice en el pasado.

¡Pues solo yo soy Dios!

Yo soy Dios, y no hay otro como yo.

¹⁰Solo yo puedo predecir el futuro

antes que suceda.

Todos mis planes se cumplirán

porque yo hago todo lo que deseo.

¹¹Llamaré a una veloz ave de rapiña desde el oriente,

a un líder de tierras lejanas, para que venga y haga lo que le ordeno.

He dicho lo que haría,

y lo cumpliré.

¹²»Escúchame, pueblo terco,

que estás tan lejos de actuar con justicia.

¹³Pues estoy listo para rectificar todo,

no en un futuro lejano, ¡sino ahora mismo!

Estoy listo para salvar a Jerusalén^{*}

y mostrarle mi gloria a Israel.

Isaías 47

Predicción de la caída de Babilonia

1»Desciende, hija virgen de Babilonia, y siéntate en el polvo porque han terminado tus días de estar sentada en el trono.

Oh hija de Babilonia,^{*} nunca volverás a ser la encantadora princesa, tierna y delicada.

2Toma las pesadas ruedas de molino y muele la harina; quítate el velo y despójate de tu túnica.

Descúbrete a la vista del público.^{*}

3Quedarás desnuda y llena de vergüenza.

Me vengaré de ti sin piedad».

4Nuestro Redentor, cuyo nombre es el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, es el Santo de Israel.

5«Oh Babilonia hermosa, siéntate ahora en oscuridad y en silencio.

Nunca más serás conocida como la reina de los reinos.

6Pues yo estaba enojado con mi pueblo escogido y lo castigué al dejar que cayera en tus manos.

Sin embargo, tú, Babilonia, no les tuviste compasión.

Hasta oprimiste a los ancianos.

7Dijiste: “¡Reinaré para siempre, como reina del mundo!”.

No reflexionaste sobre lo que hacías,

ni pensaste en las consecuencias.

8»Escucha esto, nación amante de los placeres, que vives cómodamente y te sientes segura.

Tú dices: “Yo soy la única, y no hay otra.

Nunca seré viuda ni perderé a mis hijos”.

9Pues ambas cosas caerán sobre ti en un instante:

la viudez y la pérdida de tus hijos.

Así es, esas calamidades caerán sobre ti,

a pesar de tu brujería y de tu magia.

¹⁰»Te sentías segura en tu maldad.

“Nadie me ve”, dijiste.

Pero tu “sabiduría” y tu “conocimiento” te han descarriado,
y dijiste: “Yo soy la única, y no hay otra”.

¹¹Por eso te alcanzará el desastre,

y serás incapaz de alejarlo por medio de
encantos.

[LA ASTROLOGÍA](#)

La calamidad caerá sobre ti,
y no podrás comprar tu libertad.

Una catástrofe te sorprenderá,
una para la cual no estás preparada.

¹²»¡Usa ahora tus encantamientos!

Usa los conjuros que estuviste perfeccionando todos estos años.

Tal vez te hagan algún bien;

tal vez puedan hacer que alguien te tenga miedo.

¹³Tanto consejo recibido te ha cansado.

¿Dónde están tus astrólogos,

esos que miran a las estrellas y hacen predicciones todos los meses?

Que den la cara y te salven de lo que te depara el futuro.

¹⁴Pero ellos son como la paja que arde en el fuego;

no pueden salvarse a sí mismos de las llamas.

No recibirás ninguna ayuda de ellos;

su chimenea no es lugar para sentarse y calentarse.

¹⁵Y todos tus amigos,

con los que has hecho negocios desde la niñez,

cada uno seguirá su propio camino,

haciendo oídos sordos a tus gritos.

Isaías 48

La obstinación del pueblo de Dios

¹»Escúchame, oh familia de Jacob,
tú que llevas el nombre de Israel
y naciste en la familia de Judá.

Escucha, tú que haces juramentos en el nombre del SEÑOR
e invocas al Dios de Israel.

No cumples tus promesas,
²aunque te llamas a ti misma la ciudad santa
y dices que confías en el Dios de Israel,
cuyo nombre es el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

³Hace mucho tiempo te dije lo que iba a suceder.
Entonces, de repente entré en acción
y todas mis predicciones se hicieron realidad.

⁴Pues yo sé lo terca y obstinada que eres;
tu cuello es tan inflexible como el hierro
y tu cabeza es tan dura como el bronce.

⁵Por eso te dije lo que iba a suceder;
te anuncié de antemano lo que iba a hacer.
Así nunca podrías decir: “Mis ídolos lo hicieron;
mi imagen de madera y mi dios de metal ordenaron que sucediera”.

⁶Oíste mis predicciones y las viste cumplidas,
pero te niegas a admitirlo.

Ahora te diré cosas nuevas,
cosas secretas que aún no has oído.

⁷Son totalmente nuevas; no son del pasado.
Así que no podrás decir: “¡Eso ya lo sabíamos!”.

⁸»Sí, te diré cosas completamente nuevas;
cosas que nunca antes habías oído.

Pues conozco muy bien lo traidora que eres;
fuiste rebelde desde tu nacimiento.

⁹Sin embargo, por el amor y la honra de mi nombre,
contendré mi enojo y no te aniquilaré.
¹⁰Te he refinado, pero no como se refina la plata;
más bien te he refinado en el horno del sufrimiento.
¹¹Te rescataré por amor de mí,
sí, por amor de mí mismo.
No permitiré que se manche mi reputación,
ni compartiré mi gloria con los ídolos.

Liberados de Babilonia

¹²»Escúchame, oh familia de Jacob,
¡Israel, mi escogido!
Solo yo soy Dios,
el Primero y el Último.
¹³Fue mi mano la que puso los cimientos de la tierra,
mi mano derecha la que extendió los cielos en las alturas.
Cuando llamo a las estrellas para que salgan,
aparecen todas en orden».

¹⁴¿Alguna vez te ha dicho esto uno de tus ídolos?
Vengan, todos ustedes, y escuchen:
El SEÑOR ha escogido a Ciro como su aliado;
lo usará para poner fin al imperio de Babilonia
y para destruir a los ejércitos babilónicos.*-
¹⁵«Lo he dicho: ¡Llamo a Ciro!
Lo enviaré a cumplir este encargo y lo ayudaré para que triunfe.
¹⁶Acérquense y escuchen esto:
desde el principio les he dicho con claridad lo que sucedería».

Ahora, el SEÑOR Soberano y su Espíritu
me han enviado con este mensaje.
¹⁷Esto dice el SEÑOR,
tu Redentor, el Santo de Israel:
«Yo soy el SEÑOR tu Dios,

que te enseña lo que te conviene
y te guía por las sendas que debes seguir.

¹⁸¡Ah, si solo hubieras hecho caso a mis mandatos!

Entonces habrías tenido una paz que correría como un río manso
y una justicia que pasaría sobre ti como las olas del mar.

¹⁹Tus descendientes habrían sido como la arena del mar,
¡imposibles de contar!

No habría sido necesario destruirte
ni cortar el nombre de tu familia».

²⁰Sin embargo, incluso ahora, ¡sean libres de su cautiverio!

Salgan de Babilonia y de los babilonios.*

¡Canten este mensaje!

Grítenlo hasta los extremos de la tierra.

El SEÑOR ha redimido a sus siervos:

a los del pueblo de Israel.*

²¹No tuvieron sed

cuando él los guio a través del desierto.

Él partió la roca,

y brotó agua a chorros para que bebieran.

²²«Pero no hay paz para los malvados»,

dice el SEÑOR.

Isaías 49

El Siervo del SEÑOR es encomendado

- ¹Escúchenme, todos ustedes en tierras lejanas;
presten atención, ustedes que están muy lejos.
El SEÑOR me llamó desde antes que naciera;
desde el seno de mi madre me llamó por mi nombre.
- ²Hizo que mis palabras de juicio fueran tan filosas como una espada.
Me ha escondido bajo la sombra de su mano.
Soy como una flecha afilada en su aljaba.
- ³Él me dijo: «Israel, tú eres mi siervo
y me traerás gloria».
- ⁴Yo respondí: «¡Pero mi labor parece tan inútil!
He gastado mis fuerzas en vano, y sin ningún propósito.
No obstante, lo dejo todo en manos del SEÑOR;
confiaré en que Dios me recompense».
- ⁵Y ahora habla el SEÑOR,
el que me formó en el seno de mi madre para que fuera su siervo,
el que me encomendó que le trajera a Israel de regreso.
El SEÑOR me ha honrado
y mi Dios me ha dado fuerzas.
- ⁶Él dice: «Harás algo más que devolverme al pueblo de Israel.
Yo te haré luz para los gentiles,^{*}
y llevarás mi salvación a los confines de la tierra».
- ⁷El SEÑOR, el Redentor
y Santo de Israel,
le dice al que es despreciado y rechazado por las naciones,
al que es el siervo de los gobernantes:
«Los reyes se pondrán en posición de firmes cuando tú pases.
Los príncipes se inclinarán hasta el suelo

por causa del SEÑOR, el fiel,
el Santo de Israel, que te ha escogido».

Promesas de restauración para Israel

⁸Esto dice el SEÑOR:

«En el momento preciso, te responderé;^{*}
en el día de salvación te ayudaré.

Te protegeré y te daré a las naciones
para que seas mi pacto con ellas.

Por medio de ti restableceré la tierra de Israel
y la devolveré a su propio pueblo.

⁹Les diré a los prisioneros: “Salgan en libertad”,
y a los que están en tinieblas: “Vengan a la luz”.

Ellos serán mis ovejas, que se apacentarán en pastos verdes
y en colinas que antes estaban desiertas.

¹⁰No tendrán hambre ni sed,
y el sol ardiente ya no los alcanzará.

Pues el SEÑOR en su misericordia los guiará;
los guiará junto a aguas frescas.

¹¹Y convertiré mis montes en senderos llanos para ellos.
Las carreteras se levantarán por encima de los valles.

¹²¡Miren! Mi pueblo regresará desde muy lejos,
desde tierras del norte y del occidente,
y desde tan al sur como Egipto^{*}».

¹³¡Oh cielos, canten de alegría!

¡Oh tierra, gózate!

¡Oh montes, prorrumpen en cantos!

Pues el SEÑOR ha consolado a su pueblo
y le tendrá compasión en medio de su sufrimiento.

¹⁴Sin embargo, Jerusalén^{*} dice: «El SEÑOR me ha abandonado;
el Señor me ha olvidado».

15«¡Jamás! ¿Puede una madre olvidar a su niño de pecho?

¿Puede no sentir amor por el niño al que dio a luz?

Pero aun si eso fuera posible,
yo no los olvidaría a ustedes.

16Mira, he escrito tu nombre en las palmas
de mis manos.

[EL CUIDADO DE DIOS PARA
CON NOSOTROS](#)

En mi mente siempre está la imagen de
las murallas de Jerusalén convertidas en ruinas.

17Dentro de poco tus descendientes regresarán,
y los que procuran destruirte se irán.

18Mira a tu alrededor y observa,
porque todos tus hijos volverán a ti.

Tan cierto como que yo vivo —dice el SEÑOR—,
ellos serán como joyas o adornos de novia para que tú los exhibas.

19»Hasta los lugares más desolados de tu tierra abandonada
pronto estarán repletos de tu gente.

Tus enemigos que te esclavizaron
estarán muy lejos.

20Las generaciones nacidas en el destierro regresarán y dirán:
“¡Necesitamos más espacio! ¡Este lugar está lleno de gente!”.

21Entonces te preguntarán:

“¿Quién me ha dado todos estos descendientes?

Pues la mayoría de mis hijos fueron muertos,
y los demás, llevados al destierro.

Aquí me quedé solo.

¿De dónde viene toda esta gente?

¿Quién dio a luz a estos niños?

¿Quién los crio por mí?”».

MOMENTO DE ORACIÓN [IS 49:15-21](#)

Padre, cualquiera que sea la necesidad que haya en el corazón de quien lee

esta Biblia hoy, te pido que, en estos momentos tranquilos, traigas un consuelo reconfortante. Recuérdanos que nada nos toca que no haya pasado primero por los dedos de nuestro Dios fiel, cuya mano está sobre nosotros. Recuérdanos que Tú nunca te alejarás de nosotros y que, incluso en este día, nuestros caminos están delante de Ti. Amén.

²²Esto dice el SEÑOR Soberano:

«Mira, les daré una señal a las naciones que no temen a Dios.

Te traerán a tus hijos pequeños en sus brazos;

traerán a tus hijas sobre los hombros.

²³Reyes y reinas te servirán

y atenderán a todas tus necesidades.

Se inclinarán hasta el suelo ante ti

y lamerán el polvo de tus pies.

Entonces sabrás que yo soy el SEÑOR.

Los que confían en mí nunca serán avergonzados».

²⁴¿Quién puede arrebatarse el botín de las manos de un guerrero?

¿Quién puede exigirle a un tirano^{*} que deje en libertad a sus cautivos?

²⁵Pero el SEÑOR dice:

«Los cautivos de los guerreros serán puestos en libertad,

y se recuperará el botín de los tiranos.

Pues yo pelearé contra quienes peleen contigo,

y salvaré a tus hijos.

²⁶Alimentaré a tus enemigos con su propia carne

y se embriagarán con ríos de su propia sangre.

Todo el mundo sabrá que yo, el SEÑOR,

soy tu Salvador y tu Redentor,

el Poderoso de Israel^{*}».

Isaías 50

¹Esto dice el SEÑOR:

«¿Despedí a la madre de ustedes porque me divorcié de ella?

¿Los vendí a ustedes como esclavos a mis acreedores?

No, fueron vendidos a causa de sus propios pecados;

su madre también fue llevada a causa de los pecados de ustedes.

²¿Por qué no había nadie cuando vine?

¿Por qué nadie respondió cuando llamé?

¿Se debe a que no tengo poder para rescatar?

¡No, no es esa la razón!

¡Pues yo puedo hablarle al mar y hacer que se seque!

Puedo convertir los ríos en desiertos llenos de peces muertos.

³Yo soy quien viste de tinieblas los cielos,

y los cubro con ropajes de luto».

El Siervo obediente del SEÑOR

PALABRAS REFRESCANTES

⁴El SEÑOR Soberano me ha dado sus

palabras de sabiduría,

para que yo sepa consolar a los fatigados.

Mañana tras mañana me despierta

y me abre el entendimiento a su voluntad.

⁵El SEÑOR Soberano me habló,

y yo lo escuché;

no me he rebelado, ni me he alejado.

⁶Les ofrecí la espalda a quienes me golpeaban

y las mejillas a quienes me tiraban de la barba;

no escondí el rostro

de las burlas y los escupitajos.

⁷Debido a que el SEÑOR Soberano me ayuda,

no seré avergonzado.

Por lo tanto, he puesto el rostro como una piedra,

decidido a hacer su voluntad.

Y sé que no pasaré vergüenza.

⁸El que me hace justicia está cerca.

Ahora, ¿quién se atreverá a presentar cargos en mi contra?

¿Dónde están mis acusadores?

¡Que se presenten!

⁹Miren, el SEÑOR Soberano está de mi lado.

¿Quién me declarará culpable?

Todos mis enemigos serán destruidos

como ropa vieja que ha sido comida por la polilla.

¹⁰Entre ustedes, ¿quién teme al SEÑOR

y obedece a su siervo?

Si caminan en tinieblas,

sin un solo rayo de luz,

confíen en el SEÑOR

y dependan de su Dios.

¹¹Pero tengan cuidado, ustedes que viven en su propia luz,

y que se calientan en su propia fogata.

Esta es la recompensa que recibirán de mí:

pronto caerán en gran tormento.

Isaías 51

Un llamado a confiar en el SEÑOR

¹«Escúchenme, todos los que tienen esperanza de ser liberados,
todos los que buscan al SEÑOR.

Consideren la piedra de la que fueron tallados,
la cantera de la que fueron extraídos.

²Sí, piensen en Abraham, su antepasado,
y en Sara, que dio a luz a su nación.

Cuando llamé a Abraham, era un solo hombre;
pero, cuando lo bendije, se convirtió en una gran nación».

³El SEÑOR volverá a consolar a Israel*
y tendrá piedad de sus ruinas.

[LA SOBERANÍA DE DIOS](#)

Su desierto florecerá como el Edén,
sus lugares desolados como el huerto del SEÑOR.

Allí se encontrarán gozo y alegría;
los cantos de gratitud llenarán el aire.

⁴«Escúchame, pueblo mío;
óyeme, Israel,
porque mi ley será proclamada
y mi justicia llegará a ser una luz para las naciones.

⁵Mi misericordia y mi justicia ya se acercan;
mi salvación viene en camino.
Mi brazo fuerte hará justicia a las naciones.

Las tierras lejanas me buscarán
y con esperanza aguardarán mi brazo poderoso.

⁶Levanten los ojos a los altos cielos
y miren la tierra abajo.
Pues los cielos desaparecerán como humo
y la tierra se gastará como una prenda de vestir.
Los habitantes de la tierra morirán como moscas,

pero mi salvación permanece para siempre;
mi reinado de justicia nunca tendrá fin.

7»Escúchenme, ustedes que distinguen entre lo bueno y lo malo,
ustedes que atesoran mi ley en el corazón.

No teman las burlas de la gente,
ni tengan miedo de sus insultos.

8Pues la polilla los devorará a ellos como devora la ropa,
y el gusano los comerá como se come la lana.

Pero mi justicia permanecerá para siempre;
mi salvación continuará de generación en generación».

9¡Despierta, oh SEÑOR, despierta! ¡Vístete de fuerza!

¡Mueve tu poderoso brazo derecho!

Levántate como en los días de antaño,

cuando mataste a Egipto, al dragón del Nilo.*

10¿Acaso no eres el mismo hoy,

el que secó el mar,

haciendo un camino en las profundidades

para que tu pueblo pudiera escapar y cruzar al otro lado?

11Regresarán los que fueron rescatados por el SEÑOR

y entrarán cantando a Jerusalén,*

coronados de alegría eterna.

Desaparecerán el dolor y el luto

y estarán llenos de gozo y de alegría.

12«Yo, sí, yo soy quien te consuela.

Entonces, ¿por qué les temes a simples seres humanos
que se marchitan como la hierba y desaparecen?

13Sin embargo, has olvidado al SEÑOR, tu Creador,

el que extendió el cielo como un dosel

y puso los cimientos de la tierra.

¿Vivirás en constante terror de los opresores humanos?

¿Seguirás temiendo el enojo de tus enemigos?

¿Dónde están ahora su furia y su enojo?

¡Han desaparecido!

¹⁴Pronto quedarán libres los cautivos.

¡La prisión, el hambre y la muerte no serán su destino!

¹⁵Pues yo soy el SEÑOR tu Dios,

que agito el mar haciendo que rujan las olas.

Mi nombre es SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

¹⁶Y he puesto mis palabras en tu boca

y te he escondido a salvo dentro de mi mano.

Yo extendí* el cielo como un dosel

y puse los cimientos de la tierra.

Yo soy el que le dice a Israel:

“¡Tú eres mi pueblo!”».

¹⁷¡Despierta, oh Jerusalén, despierta!

Has bebido la copa de la furia del SEÑOR.

Has bebido la copa del terror;

la has vaciado hasta la última gota.

¹⁸Ni uno de tus hijos queda con vida

para tomarte de la mano y guiarte.

¹⁹Estas dos calamidades te han ocurrido:

la desolación y la destrucción, el hambre y la guerra.

Y ¿quién ha quedado para compadecerse de ti?

¿Quién ha quedado para consolarte?*

²⁰Pues tus hijos se han desmayado y yacen en las calles,

tan indefensos como antílopes atrapados en una red.

El SEÑOR ha derramado su furia;

Dios los ha reprendido.

²¹Pero ahora escuchen esto, ustedes los afligidos,

que están completamente borrachos,

aunque no por haber bebido vino.

²²Esto dice el SEÑOR Soberano,

su Dios y Defensor:

«Miren, yo les quité de las manos la copa aterradora;
ya no beberán más de mi furia.

²³En cambio, entregaré esa copa a quienes los atormentan,
a los que dijeron: “Los pisotearemos en el polvo
y caminaremos sobre sus espaldas”».

Isaías 52

Liberación para Jerusalén

¹¡Despierta, oh Sion, despierta!

Vístete de fuerza.

Ponte tus ropas hermosas, oh ciudad santa de Jerusalén,

porque ya no volverá a entrar por tus puertas la gente impura que no teme a Dios.

²Levántate del polvo, oh Jerusalén,

y siéntate en un lugar de honor.

Quítate del cuello las cadenas de la esclavitud,

oh hija cautiva de Sion.

³Pues esto dice el SEÑOR:

«Cuando te vendí al destierro,

no recibí pago alguno;

ahora puedo redimirte

sin tener que pagar por ti».

⁴Esto dice el SEÑOR Soberano: «Hace mucho tiempo, mi pueblo decidió vivir en Egipto. Ahora es Asiria la que lo oprime. ⁵¿Qué es esto? —pregunta el SEÑOR—. ¿Por qué está esclavizado mi pueblo nuevamente? Quienes lo gobiernan gritan de júbilo;* todo el día blasfeman mi nombre.* ⁶Pero yo revelaré mi nombre a mi pueblo, y llegará a conocer mi poder. Entonces, por fin mi pueblo reconocerá que soy yo quien le habla».

⁷¡Qué hermosos son sobre los montes

los pies del mensajero que trae buenas noticias,

buenas noticias de paz y de salvación,

las noticias de que el Dios de Israel* reina!

⁸Los centinelas gritan y cantan de alegría,

porque con sus propios ojos

ven al SEÑOR regresando a Jerusalén.*

⁹Que las ruinas de Jerusalén canten de alegría,

porque el SEÑOR ha consolado a su pueblo;
ha redimido a Jerusalén.

¹⁰El SEÑOR ha manifestado su santo poder
ante los ojos de todas las naciones,
y todos los confines de la tierra verán
la victoria de nuestro Dios.

¹¹¡Salgan! Salgan y dejen atrás su cautiverio,
donde todo lo que tocan es impuro.
Salgan de allí y purifíquense,
ustedes que vuelven a su tierra con los objetos sagrados del SEÑOR.

¹²No saldrán con prisa,
como quien corre para salvar su vida.
Pues el SEÑOR irá delante de ustedes;
atrás los protegerá el Dios de Israel.

El Siervo sufriente del SEÑOR

¹³Miren, mi siervo prosperará;
será muy exaltado.

¹⁴Pero muchos quedaron asombrados cuando lo^{*} vieron.
Tenía el rostro tan desfigurado que apenas parecía un ser humano,
y por su aspecto, no se veía como un hombre.

¹⁵Y él alarmará^{*} a muchas naciones;
los reyes quedarán mudos ante él.
Verán lo que no se les había contado;
entenderán lo que no habían oído hablar.^{*}

Isaías 53

¹¿Quién ha creído nuestro mensaje?

¿A quién ha revelado el SEÑOR su brazo poderoso?

²Mi siervo creció en la presencia del SEÑOR como un tierno brote verde,
como raíz en tierra seca.

No había nada hermoso ni majestuoso en su aspecto,
nada que nos atrajera hacia él.

³Fue despreciado y rechazado:

hombre de dolores, conocedor del dolor
más profundo.

HOMBRE DE DOLORES

Nosotros le dimos la espalda y desviamos la mirada;
fue despreciado, y no nos importó.

⁴Sin embargo, fueron nuestras debilidades las que él cargó;
fueron nuestros dolores los que lo agobiaron.*

Y pensamos que sus dificultades eran un castigo de Dios,
¡un castigo por sus propios pecados!

⁵Pero él fue traspasado por nuestras rebeliones
y aplastado por nuestros pecados.

Fue golpeado para que nosotros estuviéramos en paz;
fue azotado para que pudiéramos ser sanados.

⁶Todos nosotros nos hemos extraviado
como ovejas;

**EL PASTOR SACRIFICA SU VIDA
POR SUS OVEJAS**

hemos dejado los caminos de Dios para
seguir los nuestros.

Sin embargo, el SEÑOR puso sobre él
los pecados de todos nosotros.

⁷Fue oprimido y tratado con crueldad;
sin embargo, no dijo ni una sola palabra.

Como cordero fue llevado al matadero.

Y como oveja en silencio ante sus trasquiladores,

no abrió su boca.

⁸Al ser condenado injustamente,

se lo llevaron.*⁻

A nadie le importó que muriera sin descendientes

ni que le quitaran la vida a mitad de camino.*⁻

Pero lo hirieron de muerte

por la rebelión de mi pueblo.

⁹Él no había hecho nada malo,

y jamás había engañado a nadie.

Pero fue enterrado como un criminal;

fue puesto en la tumba de un hombre rico.

¹⁰Formaba parte del buen plan del SEÑOR aplastarlo

y causarle dolor.

Sin embargo, cuando su vida sea entregada en ofrenda por el pecado,

tendrá muchos descendientes.

Disfrutará de una larga vida,

y en sus manos el buen plan del SEÑOR prosperará.

¹¹Cuando vea todo lo que se logró mediante su angustia,

quedará satisfecho.

Y a causa de lo que sufrió,

mi siervo justo hará posible

que muchos sean contados entre los justos,

porque él cargará con todos los pecados de ellos.

¹²Yo le rendiré los honores de un soldado victorioso,

porque se expuso a la muerte.

Fue contado entre los rebeldes.

Cargó con los pecados de muchos e intercedió por los transgresores.

Isaías 54

Gloria futura de Jerusalén

¹«¡Canta, oh mujer sin hijos,
tú que nunca diste a luz!

Prorrumpe en canciones de alegría a toda voz, oh Jerusalén,
tú que nunca tuviste dolores de parto.

Pues la mujer desolada ahora tiene más hijos
que la que vive con su esposo
—dice el SEÑOR—.

²Agranda tu casa; construye una ampliación.
Extiende tu hogar y no repares en gastos.

³Pues pronto estarás llena a rebosar;
tus descendientes ocuparán otras naciones
y repoblarán las ciudades en ruinas.

⁴»No temas; ya no vivirás avergonzada.
No tengas temor; no habrá más deshonor para ti.
Ya no recordarás la vergüenza de tu juventud
ni las tristezas de tu viudez.

⁵Pues tu Creador será tu marido;
¡el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales es
su nombre!

YA NO SE RECORDARÁ

Él es tu Redentor, el Santo de Israel,
el Dios de toda la tierra.

⁶Pues el SEÑOR te llamó para que te libres de tu dolor,
como si fueras una esposa joven abandonada por su marido
—dice tu Dios—.

⁷Por un breve instante te abandoné,
pero con gran compasión te recibiré de nuevo.

⁸En un estallido de enojo aparté de ti mi rostro por un poco de tiempo.
Pero con amor eterno tendré compasión de ti
—dice el SEÑOR, tu Redentor—.

9»Así como juré en tiempos de Noé
que nunca más permitiría que un diluvio cubra la tierra,
ahora también juro

que nunca más me enojaré contigo ni te castigaré.

10Pues las montañas podrán moverse
y las colinas desaparecer,
pero aun así mi fiel amor por ti permanecerá;
mi pacto de bendición nunca será roto
—dice el SEÑOR, que tiene misericordia de ti—.

11»¡Oh ciudad azotada por las tormentas,
atribulada y desolada!

Te reconstruiré con joyas preciosas
y haré tus cimientos de lapislázuli.

12Haré tus torres de rubíes relucientes,
tus puertas de gemas brillantes
y tus muros de piedras preciosas.

13Yo les enseñaré a todos tus hijos,
y ellos disfrutarán de una gran paz.

14Estarás segura bajo un gobierno justo e imparcial;
tus enemigos se mantendrán muy lejos.

Vivirás en paz,
y el terror no se te acercará.

15Si alguna nación viniera para atacarte,
no será porque yo la haya enviado;
todo el que te ataque caerá derrotado.

16»Yo he creado al herrero
que aviva el fuego de los carbones bajo la fragua
y hace las armas de destrucción.

Y he creado a los ejércitos que destruyen.

17Pero en aquel día venidero,
ningún arma que te ataque triunfará.

Silenciarás cuanta voz

se levante para acusarte.
Estos beneficios los disfrutaban los siervos del SEÑOR;
yo seré quien los reivindique.
¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

Isaías 55

Invitación a la salvación del SEÑOR

¹»¿Alguien tiene sed?

Venga y beba,

¡aunque no tenga dinero!

Vengan, tomen vino o leche,

¡es todo gratis!

²¿Por qué gastar su dinero en alimentos que no les dan fuerza?

¿Por qué pagar por comida que no les hace ningún bien?

Escúchenme, y comerán lo que es bueno;

disfrutarán de la mejor comida.

³»Vengan a mí con los oídos bien abiertos.

Escuchen, y encontrarán vida.

Haré un pacto eterno con ustedes.

Les daré el amor inagotable que le prometí a David.

⁴Vean cómo lo usé a él para manifestar mi poder entre los pueblos;

lo convertí en un líder entre las naciones.

⁵Tú también darás órdenes a naciones que no conoces,

y pueblos desconocidos vendrán corriendo a obedecerte,

porque yo, el SEÑOR tu Dios,

el Santo de Israel, te hice glorioso».

⁶Busquen al SEÑOR mientras puedan

encontrarlo;

llámenlo ahora, mientras está cerca.

⁷Que los malvados cambien sus caminos

y alejen de sí hasta el más mínimo pensamiento de hacer el mal.

Que se vuelvan al SEÑOR, para que les tenga misericordia.

Sí, vuélvanse a nuestro Dios, porque él perdonará con generosidad.

⁸«Mis pensamientos no se parecen en nada

a sus pensamientos —dice el SEÑOR—.

[ARREPENTIMIENTO](#)

[SUS CAMINOS SON
INESCRUTABLES](#)

Y mis caminos están muy por encima de lo que pudieran imaginarse.
⁹Pues así como los cielos están más altos que la tierra,
así mis caminos están más altos que sus caminos
y mis pensamientos, más altos que sus pensamientos.

¹⁰»La lluvia y la nieve descienden de los cielos
y quedan en el suelo para regar la tierra.
Hacen crecer el grano,
y producen semillas para el agricultor
y pan para el hambriento.

¹¹Lo mismo sucede con mi palabra.
La envío y siempre produce fruto;
logrará todo lo que yo quiero,
y prosperará en todos los lugares donde yo la envíe.

¹²Ustedes vivirán con gozo y paz.
Los montes y las colinas se pondrán a cantar
y los árboles de los campos aplaudirán.

¹³Donde antes había espinos, crecerán cipreses;
donde crecía la ortiga, brotarán mirtos.
Estas cosas le darán gran honra al nombre del SEÑOR;
serán una señal perpetua de su poder y de su amor».

Isaías 56

Bendiciones para todas las naciones

¹Esto dice el SEÑOR:

«Sean justos e imparciales con todos;
hagan lo que es bueno y correcto,
porque vendré pronto para rescatarlos
y para manifestar mi justicia entre ustedes.

²Benditos todos los

que se aseguran de cumplir esto.
Benditos los que honran mis días de descanso,
y procuran no hacer el mal.

³»No permitan que los extranjeros que se comprometen con el SEÑOR
digan:

“El SEÑOR nunca dejará que yo sea parte de su pueblo”.

Y no permitan que los eunucos digan:

“Soy un árbol seco, sin hijos y sin futuro”.

⁴Pues esto dice el SEÑOR:

Bendeciré a los eunucos
que guardan como santos mis días de descanso,
que deciden hacer lo que a mí me agrada
y me entregan su vida.

⁵Les daré —dentro de las paredes de mi casa—

un recordatorio y un nombre,
mucho más grande del que hijos o hijas pudieran darles.

Pues el nombre que les doy es eterno;

¡nunca desaparecerá!

⁶»También bendeciré a los extranjeros que se comprometan con el SEÑOR,

quienes lo sirvan y amen su nombre,
quienes lo adoren y no profanen el día de descanso,
y quienes se mantengan fieles a mi pacto.

⁷Los llevaré a mi monte santo de Jerusalén
y los llenaré de alegría en mi casa de oración.
Aceptaré sus ofrendas quemadas y sus sacrificios,
porque mi templo será llamado casa de oración para todas las naciones.
⁸Pues el SEÑOR Soberano,
que hace volver a los marginados de Israel, dice:
Traeré a otros también,
además de mi pueblo Israel».

Condenación de los líderes pecadores

⁹¡Vengan, animales salvajes de los campos!
¡Vengan, animales salvajes de los bosques!
¡Vengan a devorar a mi pueblo!
¹⁰Pues los líderes de mi pueblo,
los guardianes del SEÑOR, sus pastores,
son ciegos e ignorantes.
Son como perros guardianes silenciosos
que no advierten cuando viene el peligro.
Les encanta estar echados, durmiendo y soñando.
¹¹Como perros glotones, nunca quedan satisfechos.
Son pastores ignorantes;
cada uno va por su propio camino
y busca ganancias personales.
¹²«Vengan —dicen ellos—, consigamos vino y hagamos una fiesta.
Emborrachémonos todos.
¡Mañana lo haremos de nuevo,
y tendremos una fiesta aún más grande!».

Isaías 57

¹La gente buena se muere;
muchas veces, los justos mueren antes de que llegue su hora.
Pero a nadie parece importarle el porqué; tampoco se lo preguntan a sí mismos.

Parece que nadie entiende
que Dios los está protegiendo del mal que vendrá.

²Pues los que andan por el camino de la justicia
descansarán en paz cuando mueran.

Condenación de la idolatría

³«¡Pero ustedes, vengan acá, hijos de brujas,
descendientes de adúlteros y de prostitutas!

⁴¿De quién se burlan
haciendo muecas y sacando la lengua?
¡Hijos de pecadores y mentirosos!

⁵Rinden culto con gran pasión a sus ídolos,
debajo de los robles y debajo de todo árbol frondoso.
Sacrifican a sus hijos abajo, en los valles,
entre los peñascos de los acantilados.

⁶Sus dioses son las piedras pulidas de los valles;
ustedes les rinden culto con ofrendas líquidas y ofrendas de grano.
Ellos son su herencia, no yo.
¿Creen que todo esto me hace feliz?

⁷Ustedes cometieron adulterio en cada monte alto;
allí rindieron culto a los ídolos
y me fueron infieles.

⁸Han puesto símbolos paganos
en los marcos de las puertas y detrás de ellas.
Me han abandonado
y se han metido en la cama con esos dioses detestables.
Se han entregado a ellos

y les encanta ver sus cuerpos desnudos.

⁹Han ido a Moloc^{*}

con aceite de oliva y muchos perfumes,
y enviado a sus representantes por todas partes,
incluso al mundo de los muertos.^{*}

¹⁰Se han cansado en su búsqueda,
pero nunca se han dado por vencidos.
El deseo les dio nuevas fuerzas,
y no se fatigaron.

¹¹»¿Les tienen miedo a estos ídolos?
¿Les producen terror?
¿Por eso me han mentido
y se han olvidado de mí y de mis palabras?
¿Será por mi largo silencio
que ya no me temen?

¹²Ahora pondré al descubierto sus supuestas buenas obras;
ninguna de ellas los ayudará.

¹³Veamos si sus ídolos pueden salvarlos
cuando clamen a ellos por ayuda.
¡Vaya, un soplo de viento puede derrumbarlos!
¡Basta con que uno respire sobre ellos para que caigan de cabeza!
Pero el que confíe en mí heredará la tierra
y poseerá mi monte santo».

Dios perdona a los que se arrepienten

¹⁴Dios dice: «¡Reconstruyan el camino!
Quiten las rocas y las piedras del camino
para que mi pueblo pueda volver del cautiverio».

¹⁵El Alto y Majestuoso que vive en la eternidad,
el Santo, dice:
«Yo vivo en el lugar alto y santo
con los de espíritu arrepentido y humilde.

Restauró el espíritu destrozado del humilde
y reavivó el valor de los que tienen un corazón arrepentido.

¹⁶Pues no pelearé contra ustedes para siempre;
no estaré siempre enojado.

Si lo estuviera, moriría toda la gente,
sí, todas las almas que he creado.

¹⁷Estaba enojado,
así que castigué a este pueblo tan avaro.

Me aparté de ellos,
pero continuaron por su propio terco camino.

¹⁸He visto lo que hacen,
¡pero aun así, los sanaré
y los guiaré!

Consolaré a los que se lamentan,
¹⁹llevando palabras de alabanza a sus labios.

Que tengan paz abundante, tanto cerca como lejos
—dice el SEÑOR que los sana—.

²⁰Pero los que aún me rechazan son como el mar agitado,
que nunca está tranquilo,
sino que continuamente revuelve el lodo y la tierra.

²¹No hay paz para el perverso»,
dice mi Dios.

Isaías 58

Verdadera y falsa adoración

CONFRONTAR A LA HIPOCRESÍA

¹«Grita con la voz de un toque de trompeta.

¡Grita fuerte! No seas tímido.

¡Háblale a mi pueblo Israel* de sus pecados!

²Sin embargo, ¡se hacen los piadosos!

Vienen al templo todos los días

y parecen estar encantados de aprender todo sobre mí.

Actúan como una nación justa

que nunca abandonaría las leyes de su Dios.

Me piden que actúe a su favor,

fingiendo que quieren estar cerca de mí.

³“¡Hemos ayunado delante de ti! —dicen ellos—.

¿Por qué no te impresionamos?

Hemos sido muy severos con nosotros mismos,

y ni siquiera te das cuenta”.

»¡Les diré por qué! —les contesto—.

Es porque ayunan para complacerse a sí mismos.

Aun mientras ayunan,

oprimen a sus trabajadores.

⁴¿De qué les sirve ayunar,

si siguen con sus peleas y riñas?

Con esta clase de ayuno,

nunca lograrán nada conmigo.

⁵Ustedes se humillan

al hacer penitencia por pura fórmula:

inclinan la cabeza

como cañas en el viento,

se visten de tela áspera

y se cubren de cenizas.

¿A eso le llaman ayunar?

¿Realmente creen que eso agrada al SEÑOR?

⁶»¡No! Esta es la clase de ayuno que quiero:
pongan en libertad a los que están encarcelados injustamente;
alivien la carga de los que trabajan para ustedes.

Dejen en libertad a los oprimidos
y suelten las cadenas que atan a la gente.

⁷Compartan su comida con los hambrientos
y den refugio a los que no tienen hogar;
denles ropa a quienes la necesiten
y no se escondan de parientes que precisen su ayuda.

⁸»Entonces su salvación llegará como el amanecer,
y sus heridas sanarán con rapidez;
su justicia los guiará hacia adelante
y atrás los protegerá la gloria del SEÑOR.

⁹Entonces cuando ustedes llamen, el SEÑOR les responderá.
“Sí, aquí estoy”, les contestará enseguida.

»Levanten el pesado yugo de la opresión;
dejen de señalar con el dedo y de esparcir rumores maliciosos.

¹⁰Alimenten a los hambrientos
y ayuden a los que están en apuros.
Entonces su luz resplandecerá desde la oscuridad,
y la oscuridad que los rodea será tan radiante como el mediodía.

¹¹El SEÑOR los guiará continuamente;
les dará agua cuando tengan sed
y restaurará sus fuerzas.

Serán como un huerto bien regado,
como un manantial que nunca se seca.

¹²Algunos de ustedes reconstruirán las ruinas desoladas de sus ciudades.
Entonces serán conocidos como reconstructores de muros
y restauradores de casas.

13»Guarden como santo el día de descanso;
en ese día no se ocupen de sus propios intereses,
sino disfruten del día de descanso
y hablen del día con delicia, por ser el día santo del SEÑOR.
Honren el día de descanso en todo lo que hagan ese día
y no sigan sus propios deseos ni hablen palabras inútiles.

14Entonces el SEÑOR será su delicia.

Yo les daré gran honor
y los saciaré con la herencia que prometí a su antepasado Jacob.
¡Yo, el SEÑOR, he hablado!».

Isaías 59

Advertencias contra el pecado

¹¡Escuchen! El brazo del SEÑOR no es demasiado débil para no salvarlos,
ni su oído demasiado sordo para no oír su clamor.

²Son sus pecados los que los han separado de Dios.

A causa de esos pecados, él se alejó
y ya no los escuchará.

³Las manos de ustedes son manos de asesinos,
y tienen los dedos sucios de pecado.

Sus labios están llenos de mentiras
y su boca vomita corrupción.

⁴A nadie le importa ser justo y honrado;
las demandas legales de la gente se basan en mentiras.

Conciben malas acciones
y después dan a luz el pecado.

⁵Incuban serpientes mortales
y tejen telas de araña.

El que coma sus huevos morirá;
al que los rompa le saldrán víboras.

⁶Con sus telas de araña no se puede hacer ropa
y nada de lo que ellos hacen es útil.

Todo lo que hacen está lleno de pecado,
y la violencia es su sello característico.

⁷Sus pies corren para hacer lo malo
y se apresuran a matar.

Solo piensan en pecar;
siempre hay sufrimiento y destrucción en sus caminos.

⁸No saben dónde encontrar paz
o qué significa ser justo y bueno.

Han trazado caminos torcidos
y quienes los siguen no conocen un momento de paz.

⁹Por eso no hay justicia entre nosotros
y no sabemos nada acerca de vivir con rectitud.
Buscamos luz, pero solo encontramos oscuridad;
buscamos cielos radiantes, pero caminamos en tinieblas.

¹⁰Andamos a tientas, como los ciegos junto a una pared,
palpando para encontrar el camino, como la gente que no tiene ojos.
Hasta en lo más radiante del mediodía,
tropezamos como si estuviera oscuro.
Entre los vivos,
somos como los muertos.

¹¹Gruñimos como osos hambrientos;
gemimos como el arrullo lastimero de las palomas.
Buscamos la justicia, pero nunca llega;
buscamos el rescate, pero está muy lejos de nosotros.

¹²Pues nuestros pecados se han acumulado ante Dios
y testifican en contra de nosotros.
Así es, sabemos muy bien lo pecadores que somos.

¹³Sabemos que nos hemos rebelado contra el SEÑOR y también lo hemos
negado;
le hemos dado la espalda a nuestro Dios.
Sabemos que hemos sido injustos y opresores,
preparando con cuidado nuestras mentiras engañosas.

¹⁴Nuestros tribunales se oponen a los justos,
y no se encuentra justicia por ninguna parte.
La verdad tropieza por las calles
y la honradez ha sido declarada ilegal.

¹⁵Sí, la verdad ha desaparecido
y se ataca a todo el que abandona la maldad.
El SEÑOR miró y le desagradó
descubrir que no había justicia.

¹⁶Estaba asombrado al ver que nadie intervenía
para ayudar a los oprimidos.

Así que se interpuso él mismo para salvarlos con su brazo fuerte,
sostenido por su propia justicia.

17 Se puso la justicia como coraza
y se colocó en la cabeza el casco de salvación.

Se vistió con una túnica de venganza
y se envolvió en un manto de pasión divina.

18 Él pagará a sus enemigos por sus malas obras,
y su furia caerá sobre sus adversarios;
les dará su merecido hasta los confines de la tierra.

19 En el occidente, la gente respetará el nombre del SEÑOR;
en el oriente, lo glorificará.

Pues él vendrá como una tempestuosa marea,
impulsado por el aliento del SEÑOR.*

20 «El Redentor vendrá a Jerusalén
para rescatar en Israel
a los que se hayan apartado de sus pecados»*,
dice el SEÑOR.

21 «Y este es mi pacto con ellos —dice el SEÑOR—. Mi Espíritu no los dejará, ni tampoco estas palabras que les he dado. Estarán en sus labios y en los labios de sus hijos, y de los hijos de sus hijos, para siempre. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

Isaías 60

Gloria futura de Jerusalén

¹»¡Levántate, Jerusalén! Que brille tu luz para que todos la vean.

Pues la gloria del SEÑOR se levanta para resplandecer sobre ti.

²Una oscuridad negra como la noche cubre a todas las naciones de la tierra,
pero la gloria del SEÑOR se levanta y aparece sobre ti.

³Todas las naciones vendrán a tu luz;
reyes poderosos vendrán para ver tu resplandor.

⁴»¡Levanta los ojos, porque todo el mundo vuelve a casa!

Tus hijos llegan desde tierras lejanas;
tus hijas pequeñas serán traídas en brazos.

⁵Resplandecerán tus ojos,
y tu corazón se estremecerá de alegría
porque los mercaderes del mundo entero vendrán a ti.
Te traerán las riquezas de muchos países.

⁶Enormes caravanas de camellos convergerán en ti;
los camellos de Madián y de Efa.

Los habitantes de Saba traerán oro e incienso
y vendrán adorando al SEÑOR.

⁷A ti te serán dados los rebaños de Cedar,
y los carneros de Nebaiot serán traídos para mis altares.

Aceptaré sus ofrendas
y haré glorioso mi templo.

⁸»¿Y qué veo volando hacia Israel como las nubes,
como las palomas hacia su nido?

⁹Son barcos de los confines de la tierra,
de países que confían en mí,
con los grandes barcos de Tarsis a la cabeza.

Traen al pueblo de Israel de regreso a su hogar desde muy lejos,
transportando su plata y su oro.

Honrarán al SEÑOR tu Dios,
al Santo de Israel,
porque él te ha llenado de esplendor.

¹⁰»Vendrán extranjeros para reconstruir tus ciudades
y sus reyes te servirán.

Aunque te destruí en mi enojo,
ahora tendré misericordia de ti por mi gracia.

¹¹Tus puertas permanecerán abiertas de día y de noche
para recibir las riquezas de muchos países.

Los reyes del mundo serán llevados como cautivos
en un desfile victorioso.

¹²Las naciones que se nieguen a servirte
serán destruidas.

¹³»La gloria del Líbano será tuya
—los bosques de ciprés, de abeto y de pino—
para embellecer mi santuario.

¡Mi templo será glorioso!

¹⁴Los descendientes de los que te atormentaron
vendrán a inclinarse ante ti.

Los que te despreciaron
te besarán los pies.

Te llamarán la Ciudad del SEÑOR,
y Sion del Santo de Israel.

¹⁵»Aunque una vez fuiste despreciada y odiada,
y nadie pasaba por tus calles,
yo te haré hermosa para siempre,
una alegría para todas las generaciones.

¹⁶Reyes poderosos y grandes naciones
colmarán todas tus necesidades,
como si fueras un niño
amamantado por una reina.

Por fin sabrás que yo, el SEÑOR,

soy tu Salvador y tu Redentor,
el Poderoso de Israel.*

¹⁷Cambiaré tu bronce por oro,
tu hierro por plata,
tu madera por bronce
y tus piedras por hierro.
Haré que la paz sea tu líder,
y la justicia, tu gobernante.

¹⁸La violencia desaparecerá de tu tierra;
se terminarán la desolación y la destrucción de la guerra.
La salvación te rodeará como las murallas de una ciudad,
y la alabanza estará en los labios de todos los que entren allí.

¹⁹»Ya no necesitarás que el sol brille durante el día,
ni que la luna alumbre durante la noche,
porque el SEÑOR tu Dios será tu luz perpetua,
y tu Dios será tu gloria.

²⁰Tu sol nunca se pondrá;
tu luna nunca descenderá.
Pues el SEÑOR será tu luz perpetua.
Tus días de duelo llegarán a su fin.

²¹Todo tu pueblo será justo;
poseerá para siempre su tierra,
pues yo lo plantaré allí con mis propias manos
con el fin de darme gloria a mí mismo.

²²La familia más pequeña se convertirá en mil personas,
y el grupo más diminuto se convertirá en una nación poderosa.
A su debido tiempo, yo, el SEÑOR, haré que esto suceda».

Isaías 61

Buenas noticias para los oprimidos

LA MISIÓN MESIÁNICA

¹El Espíritu del SEÑOR Soberano está sobre mí,

porque el SEÑOR me ha ungido
para llevar buenas noticias a los pobres.

Me ha enviado para consolar a los de corazón quebrantado
y a proclamar que los cautivos serán liberados
y que los prisioneros serán puestos en libertad.*

²Él me ha enviado para anunciar a los que se lamentan
que ha llegado el tiempo del favor del SEÑOR*
junto con el día de la ira de Dios contra sus enemigos.

³A todos los que se lamentan en Israel*
les dará una corona de belleza en lugar de cenizas,
una gozosa bendición en lugar de luto,
una festiva alabanza en lugar de desesperación.
Ellos, en su justicia, serán como grandes robles
que el SEÑOR ha plantado para su propia gloria.

⁴Reconstruirán las ruinas antiguas,
reparando ciudades destruidas hace mucho tiempo.
Las resucitarán,
aunque hayan estado desiertas por muchas generaciones.

⁵Los extranjeros serán sus siervos;
alimentarán a los rebaños de ustedes,
ararán sus campos
y cuidarán de sus viñedos.

⁶Ustedes serán llamados sacerdotes del SEÑOR,
ministros de nuestro Dios.
Se alimentarán de los tesoros de las naciones
y se jactarán de sus riquezas.

⁷Disfrutarán de una doble honra
en lugar de vergüenza y deshonra.
Poseerán una doble porción de prosperidad en su tierra,
y una alegría eterna será suya.

⁸«Pues yo, el SEÑOR, amo la justicia;
odio el robo y la fechoría.
Recompensaré fielmente a mi pueblo por su sufrimiento
y haré un pacto eterno con él.

⁹Sus descendientes serán reconocidos
y honrados entre las naciones.
Todo el mundo se dará cuenta de que es un pueblo
al que el SEÑOR ha bendecido».

¹⁰¡Me llené de alegría en el SEÑOR mi Dios!
Pues él me vistió con ropas de salvación
y me envolvió en un manto de justicia.
Soy como un novio vestido para su boda
o una novia con sus joyas.

¹¹El SEÑOR Soberano mostrará su justicia a las naciones del mundo.
¡Todos lo alabarán!
Su justicia será como un huerto a comienzos de la primavera,
cuando brotan las plantas por todas partes.

Isaías 62

Isaías ora por Jerusalén

¹Debido a que amo a Sion,
no me quedaré quieto.

Debido a que mi corazón suspira por Jerusalén,
no puedo quedarme callado.

No dejaré de orar por ella
hasta que su justicia resplandezca como el amanecer
y su salvación arda como una antorcha encendida.

²Las naciones verán tu justicia
y los líderes del mundo quedarán cegados por tu gloria.

Tú recibirás un nombre nuevo
de la boca del SEÑOR mismo.

³El SEÑOR te sostendrá en su mano para que todos te vean,
como una corona espléndida en la mano de Dios.

⁴Nunca más te llamarán «La ciudad abandonada»^{*}
ni «La tierra desolada»^{*}.

Tu nuevo nombre será «La ciudad del deleite de Dios»^{*}
y «La esposa de Dios»^{*},

porque el SEÑOR se deleita en ti
y te reclamará como su esposa.

⁵Tus hijos se dedicarán a ti, oh Jerusalén,
como un joven se dedica a su esposa.

Entonces Dios se regocijará por ti
como el esposo se regocia por su esposa.

⁶Oh Jerusalén, yo he puesto centinelas en tus murallas;
ellos orarán continuamente, de día y de noche.
No descansen, ustedes que dirigen sus oraciones al SEÑOR.

⁷No le den descanso al SEÑOR hasta que termine su obra,
hasta que haga de Jerusalén el orgullo de toda la tierra.

⁸El SEÑOR le ha jurado a Jerusalén por su propia fuerza:

«Nunca más te entregaré a tus enemigos;
nunca más vendrán guerreros extranjeros
para llevarse tu grano y tu vino nuevo.

⁹Ustedes cultivaron el grano, y ustedes lo comerán,
alabando al SEÑOR.

Dentro de los atrios del templo,
ustedes mismos beberán el vino que prensaron».

¹⁰¡Salgan por las puertas!

¡Preparen la carretera para el regreso de mi pueblo!
Emparejen el camino, saquen las rocas
y levanten una bandera para que la vean todas las naciones.

¹¹El SEÑOR ha enviado el siguiente mensaje a cada país:

«Díganle al pueblo de Israel:*

“Miren, ya viene su Salvador.

Vean, él trae consigo su recompensa”».

¹²Serán llamados «El pueblo santo»

y «El pueblo redimido por el SEÑOR».

Y Jerusalén será conocida como «El lugar deseable»

y «La ciudad ya no abandonada».

Isaías 63

Juicio contra los enemigos del SEÑOR

¹¿Quién es este que viene desde Edom,
desde la ciudad de Bosra,
con sus ropas teñidas de rojo?

¿Quién es este que lleva vestiduras reales
y marcha en su gran fuerza?

«¡Soy yo, el SEÑOR, proclamando su salvación!
¡Soy yo, el SEÑOR, quien tiene el poder para salvar!».

²¿Por qué están tan rojas tus ropas,
como si hubieras estado pisando uvas?

³«Estuve pisando el lagar yo solo;
no había nadie allí para ayudarme.

En mi enojo, he pisado a mis enemigos
como si fueran uvas.

En mi furia he pisado a mis adversarios;
su sangre me ha manchado la ropa.

⁴Ha llegado la hora de cobrar venganza por mi pueblo,
de rescatar a mi pueblo de sus opresores.

⁵Estaba asombrado al ver que nadie intervenía
para ayudar a los oprimidos.

Así que yo mismo me interpose para salvarlos con mi brazo fuerte,
y mi ira me sostuvo.

⁶Aplasté a las naciones en mi enojo,
las hice tambalear y caer al suelo,
y derramé su sangre sobre la tierra».

Alabanza por la liberación

⁷Hablaré del amor inagotable del SEÑOR;
alabaré al SEÑOR por todo lo que ha hecho.
Me alegraré por su gran bondad con Israel,

que le concedió según su misericordia y su amor.

⁸Él dijo: «Ellos son mi pueblo.

Ciertamente no volverán a traicionarme».

Y se convirtió en su Salvador.

⁹Cuando ellos sufrían, él también sufrió,

y él personalmente* los rescató.

En su amor y su misericordia los redimió;

los levantó y los tomó en brazos

a lo largo de los años.

¹⁰Pero ellos se rebelaron contra él

y entristecieron a su Santo Espíritu.

Así que él se convirtió en enemigo de ellos

y peleó contra ellos.

¹¹Entonces recordaron los días de antaño

cuando Moisés sacó a su pueblo de Egipto.

Clamaron: «¿Dónde está el que llevó a Israel a través del mar
con Moisés como pastor?

¿Dónde está el que envió a su Santo Espíritu
para que estuviera en medio de su pueblo?

¹²¿Dónde está aquel que manifestó su poder
cuando Moisés levantó su mano,

el que dividió el mar delante de ellos
y se hizo famoso para siempre?

¹³¿Dónde está el que los hizo pasar por el fondo del mar?

Eran como magníficos sementales
que corrían por el desierto sin tropezar.

¹⁴Al igual que el ganado que desciende a un valle pacífico,
el Espíritu del SEÑOR les daba descanso.

Tú guiaste a tu pueblo, SEÑOR,

y te ganaste una magnífica reputación».

Oración por misericordia y perdón

¹⁵SEÑOR, mira desde el cielo;

míranos desde tu santo y glorioso hogar.
¿Dónde están la pasión y el poder
que solías manifestar a nuestro favor?
¿Dónde están tu misericordia y tu compasión?
16 ¡Ciertamente tú sigues siendo nuestro Padre!
Aunque Abraham y Jacob* nos desheredaran,
tú, SEÑOR, seguirías siendo nuestro Padre.
Tú eres nuestro Redentor desde hace siglos.
17 SEÑOR, ¿por qué permitiste que nos apartáramos de tu camino?
¿Por qué nos diste un corazón terco para que dejáramos de temerte?
Regresa y ayúdanos, porque somos tus siervos,
las tribus que son tu posesión más preciada.
18 Por poco tiempo tu pueblo santo poseyó tu lugar santo,
y ahora nuestros enemigos lo han destruido.
19 Algunas veces parece como si nunca te hubiéramos pertenecido;
es como si nunca hubiéramos sido conocidos como tu pueblo.

Isaías 64

^{1*}¡Oh, si irrumpieras desde el cielo y descendieras!

¡Cómo temblarían los montes en tu presencia!

^{2*}Así como el fuego hace que arda la leña

y que hierva el agua,

tu venida haría que las naciones temblaran.

¡Entonces tus enemigos se enterarían de la razón de tu fama!

³Cuando descendiste hace mucho tiempo,

hiciste obras temibles, por encima de nuestras mayores expectativas.

¡Y cómo temblaron los montes!

⁴Desde el principio del mundo,

ningún oído ha escuchado,

ni ojo ha visto a un Dios como tú,

quien actúa a favor de los que esperan en él.

⁵Tú recibes a quienes hacen el bien con gusto,

a quienes siguen caminos de justicia.

Pero has estado muy enojado con nosotros,

porque no somos justos.

Pecamos constantemente;

¿cómo es posible que personas como nosotros se salven?

⁶Estamos todos infectados por el pecado y

somos impuros.

EL PECADO AFECTA TODO

Cuando mostramos nuestros actos de

justicia,

no son más que trapos sucios.

Como las hojas del otoño, nos marchitamos y caemos,

y nuestros pecados nos arrasan como el viento.

⁷Sin embargo, nadie invoca tu nombre

ni te ruega misericordia.

EL ORGULLO FRÍO

Por eso tú te apartaste de nosotros

y nos entregaste^{*} a nuestros pecados.

⁸Y a pesar de todo, oh SEÑOR, eres nuestro Padre;
nosotros somos el barro y tú, el alfarero.
Todos somos formados por tu mano.

⁹No te enojas tanto con nosotros, SEÑOR;
por favor, no te acuerdes de nuestros pecados para siempre.
Te pedimos que nos mires
y veas que somos tu pueblo.

¹⁰Tus ciudades santas están destruidas.
Sion es un desierto;
sí, Jerusalén no es más que una ruina desolada.

¹¹El templo santo y hermoso
donde nuestros antepasados te alababan
fue incendiado
y todas las cosas hermosas quedaron destruidas.

¹²Después de todo esto, SEÑOR, ¿aún rehusarás ayudarnos?
¿Permanecerás callado y nos castigarás?

Isaías 65

Juicio y salvación final

¹El SEÑOR dice:

«Estaba listo para responder, pero nadie me pedía ayuda;
estaba listo para dejarme encontrar, pero nadie me buscaba.

“¡Aquí estoy, aquí estoy!”,

dije a una nación que no invocaba mi nombre.*

²Todo el día abrí mis brazos a un pueblo rebelde.*

Pero ellos siguen sus malos caminos
y sus planes torcidos.

³Todo el día me insultan en mi propia cara
al rendir culto a ídolos en sus huertos sagrados
y al quemar incienso en altares paganos.

⁴De noche andan entre las tumbas
para rendir culto a los muertos.

Comen carne de cerdo
y hacen guisos con otros alimentos prohibidos.

⁵Sin embargo, se dicen unos a otros:

“¡No te acerques demasiado, porque me contaminarás!
¡Yo soy más santo que tú!”.

Ese pueblo es un hedor para mi nariz,
un olor irritante que nunca desaparece.

⁶»Miren, tengo escrito mi decreto* delante de mí:

no me quedaré callado;
les daré el pago que se merecen.

Sí, les daré su merecido,

⁷tanto por sus propios pecados
como por los de sus antepasados

—dice el SEÑOR—.

También quemaron incienso en los montes

y me insultaron en las colinas.
¡Les daré su merecido!

⁸»Pero no los destruiré a todos
—dice el SEÑOR—.

Tal como se encuentran uvas buenas en un racimo de uvas malas
(y alguien dice: “¡No las tires todas;
algunas de ellas están buenas!”),
así mismo, no destruiré a todo Israel.
Pues aún tengo verdaderos siervos allí.

⁹Conservaré un remanente del pueblo de Israel^{*}
y de Judá, para que posea mi tierra.
Aquellos a quienes yo escoja la heredarán
y mis siervos vivirán allí.

¹⁰La llanura de Sarón se llenará nuevamente de rebaños
para mi pueblo que me busca,
y el valle de Acor será lugar de pastoreo para las manadas.

¹¹»Pero como el resto de ustedes abandonó al SEÑOR
y se olvidó de su templo,
y como preparó fiestas para honrar al dios de la Fortuna
y le ofreció vino mezclado al dios del Destino,

¹²ahora yo los “destinaré” a ustedes a la espada.

Todos ustedes se inclinarán delante del verdugo.
Pues cuando los llamé, ustedes no me respondieron;
cuando hablé, no me escucharon.

Pecaron deliberadamente —ante mis propios ojos—
y escogieron hacer lo que saben que yo desprecio».

¹³Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano:

«Mis siervos comerán,
pero ustedes pasarán hambre.
Mis siervos beberán,
pero ustedes tendrán sed.

Mis siervos se alegrarán,

pero ustedes estarán tristes y avergonzados.

¹⁴Mis siervos cantarán de alegría,

pero ustedes llorarán de angustia y desesperación.

¹⁵El nombre de ustedes será una maldición entre mi pueblo,

porque el SEÑOR Soberano los destruirá

y llamará a sus verdaderos siervos por otro nombre.

¹⁶Todos los que invoquen una bendición o hagan un juramento

lo harán por el Dios de la verdad.

Dejaré a un lado mi enojo

y olvidaré la maldad de los tiempos pasados.

¹⁷»¡Miren! Estoy creando cielos nuevos y una tierra nueva,

y nadie volverá siquiera a pensar en los anteriores.

¹⁸Alégrese; regocíjense para siempre en mi creación.

¡Y miren! Yo crearé una Jerusalén que será un lugar de felicidad,

y su pueblo será fuente de alegría.

¹⁹Me gozaré por Jerusalén

y me deleitaré en mi pueblo.

Y el sonido de los llantos y los lamentos

jamás se oirá en ella.

²⁰»Los bebés ya no morirán a los pocos días de haber nacido,

ni los adultos morirán antes de haber tenido una vida plena.

Nunca más se considerará anciano a alguien que tenga cien años;

solamente los malditos morirán tan jóvenes.

²¹En esos días, la gente habitará en las casas que construya

y comerá del fruto de sus propios viñedos.

²²A diferencia del pasado, los invasores no les quitarán sus casas

ni les confiscarán sus viñedos.

Pues mi pueblo vivirá tantos años como los árboles,

y mis escogidos tendrán tiempo para disfrutar de lo adquirido con su

arduo trabajo.

²³No trabajarán en vano,

y sus hijos no estarán condenados a la desgracia,
porque son un pueblo bendecido por el SEÑOR,
y sus hijos también serán bendecidos.

²⁴Les responderé antes que me llamen.

Cuando aún estén hablando de lo que necesiten,
¡me adelantaré y responderé a sus oraciones!

²⁵El lobo y el cordero comerán juntos.

El león comerá heno, como el buey;
pero las serpientes comerán polvo.

[LA MALDICIÓN ES QUITADA](#)

En esos días, nadie será herido ni destruido en mi monte santo.

¡Yo, el SEÑOR, he hablado!».

Isaías 66

¹Esto dice el SEÑOR:

DIOS EN EL CORAZÓN
HUMILDE

«El cielo es mi trono

y la tierra es el estrado de mis pies.

¿Podrían acaso construirme un templo tan bueno como ese?

¿Podrían construirme un lugar de descanso así?

²Con mis manos hice tanto el cielo como la tierra;

son míos, con todo lo que hay en ellos.*

¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

»Bendeciré a los que tienen un corazón humilde y arrepentido,
a los que tiemblan ante mi palabra.

³Pero a los que escojan sus propios caminos

y se deleiten en sus pecados detestables,

no les aceptaré sus ofrendas.

Cuando tales personas sacrifiquen un toro,

será tan inaceptable como un sacrificio humano.

Cuando sacrifiquen un cordero,

será como si hubieran sacrificado un perro.

Cuando traigan una ofrenda de grano,

igual sería que ofrecieran sangre de cerdo.

Cuando quemem incienso,

será como si hubieran bendecido a un ídolo.

⁴Yo les enviaré grandes dificultades:

todas las cosas que ellos temían.

Pues cuando los llamé, no me respondieron.

Cuando les hablé, no me escucharon.

Pecaron deliberadamente ante mis propios ojos

y escogieron hacer lo que saben que yo desprecio».

⁵Escuchen este mensaje del SEÑOR,

ustedes que tiemblan ante sus palabras:

«Su propio pueblo los odia
y los expulsa por ser leales a mi nombre.

“¡Que el SEÑOR sea honrado! —se burlan—.
¡Alégrense en él!”.

Pero ellos serán avergonzados.

6¿Qué es ese alboroto que hay en la ciudad?

¿Qué es ese ruido tan terrible que viene del templo?

Es la voz del SEÑOR,
vengándose de sus enemigos.

7»Aun antes de que comenzaran los dolores de parto,
Jerusalén dio a luz un hijo.

8¿Acaso alguien ha visto algo tan extraño como esto?

¿Quién ha oído hablar de algo así?

¿Acaso ha nacido una nación en un solo día?

¿Acaso ha surgido un país en un solo instante?

Pero para cuando le comiencen los dolores de parto a Jerusalén,^{*}
ya habrán nacido sus hijos.

9¿Llevaría yo a esta nación al punto de nacer
para después no dejar que naciera? —pregunta el SEÑOR—.

¡No! Nunca impediría que naciera esta nación»,
dice su Dios.

10«¡Alégrense con Jerusalén!

Gócense con ella, todos ustedes que la aman
y ustedes que se lamentan por ella.

11Beban abundantemente de su gloria,

como bebe un pequeño hasta saciarse de los pechos consoladores de su
madre».

12Esto dice el SEÑOR:

«Yo le daré a Jerusalén un río de paz y de prosperidad.

Las riquezas de las naciones fluirán hacia ella.

Sus hijos se alimentarán de sus pechos;

serán llevados en sus brazos y sostenidos en sus piernas.

¹³Los consolaré allí, en Jerusalén,
como una madre consuela a su hijo».

¹⁴Cuando vean estas cosas, su corazón se alegrará.
Florecerán como la hierba.

Todos verán la mano de bendición del SEÑOR sobre sus siervos,
y su ira contra sus enemigos.

¹⁵Miren, el SEÑOR viene con fuego,
y sus veloces carros de guerra retumban como un torbellino.
Él traerá castigo con la furia de su ira
y con el ardiente fuego de su dura reprensión.

¹⁶El SEÑOR castigará al mundo con fuego
y con su espada.
Juzgará a la tierra
y muchos morirán a manos de él.

¹⁷«Los que se “consagran” y se “purifican” en un huerto sagrado con su ídolo en el centro, celebrando con carne de cerdo, de rata y con otras carnes detestables, tendrán un final terrible», dice el SEÑOR.

¹⁸«Yo puedo ver lo que están haciendo y sé lo que están pensando. Por eso reuniré a todas las naciones y a todos los pueblos, y ellos verán mi gloria.

¹⁹Realizaré una señal entre ellos y enviaré a los sobrevivientes a que lleven mi mensaje a las naciones: a Tarsis, a los libios* y a los lidios* (que son famosos arqueros), a Tubal y a Grecia* y a todas las tierras más allá del mar que no han oído de mi fama ni han visto mi gloria. Allí declararán mi gloria ante las naciones. ²⁰Ellos traerán de regreso al remanente de sus hermanos de entre las naciones y los llevarán a mi monte santo en Jerusalén, como ofrenda al SEÑOR. Irán a caballo, en carros de guerra, en carretas, en mulas y en camellos —dice el SEÑOR—; ²¹y nombraré a algunos de ellos para que sean mis sacerdotes y levitas. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

²²»Tan cierto como que mis cielos nuevos y mi tierra nueva permanecerán,
así también ustedes serán mi pueblo para siempre,

con un nombre que nunca desaparecerá
—dice el SEÑOR—.

²³Toda la humanidad vendrá a adorarme
semana tras semana
y mes tras mes.

²⁴Y cuando salgan, verán
los cadáveres de los que se han rebelado contra mí.
Los gusanos que los devoran nunca morirán,
y el fuego que los quema nunca se apagará.
Todos los que pasen por allí
se llenarán de horror absoluto».

Jeremías

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38
39 40 41 42 43 44 45 46 47 48 49 50 51 52

JEREMÍAS

«En los días venideros —dice el SEÑOR—, el pueblo de Israel volverá a su hogar junto con el pueblo de Judá. Llegarán llorando en busca del SEÑOR su Dios. Preguntarán por el camino a Jerusalén y emprenderán el regreso a su hogar. Se aferrarán al SEÑOR con un pacto eterno que nunca se olvidará».

[JEREMÍAS 50:4-5](#)

¿Quién escribió el libro?

Jeremías era de la pequeña aldea de Anatot en Judá, y le dictó a su secretario, Baruc, profecías del Señor para el pueblo de Judá. Jeremías nació en una familia de sacerdotes, pero en lugar de llamarlo a ser sacerdote, Dios eligió a este hombre de valor innegable para que le hablara al pueblo de Judá en Su nombre, aunque sabía que ellos no escucharían.

Jeremías probablemente era un adolescente cuando comenzó a profetizar, y continuó en el mismo oficio por el resto de su vida adulta, por lo menos durante cuarenta años. Debido a que el pueblo le prestó poca atención a su mensaje, las profecías de Jeremías revelan una gran profundidad emocional, especialmente tristeza por la difícil situación del pueblo de Dios y por sus propios problemas personales ([Jr 12:1-4](#); [15:10](#)).

¿Dónde nos encontramos?

El ministerio de Jeremías comenzó en el 627 a. C. y terminó alrededor del 582 a. C. con su profecía para los de Judea que habían huido a Egipto ([Jr 44:1-30](#)). Durante la mayor parte de este tiempo, el ministerio de Jeremías tuvo su base en Jerusalén. El reino del sur de Judá cayó durante su ministerio profético (586 a. C.), habiendo sido amenazado por muchos años por poderes extranjeros: primero por Asiria y Egipto, y luego por Babilonia, que al final lo conquistó.

A Jeremías le tocó dirigirse a una nación que se precipitaba hacia el juicio de Dios. Puede ser que el pueblo de Dios sintiera temor del futuro a medida que los poderes extranjeros se acercaban, pero en lugar de responder con humildad y arrepentimiento, el pueblo de Judá en esencia hizo caso omiso de los mandamientos del Señor y del peligro creciente que resultó de su desobediencia.

Jeremías nos da el vistazo más claro de cómo va a ser el nuevo pacto que Dios tiene planeado para Su pueblo.



Algunos judíos huyeron de los babilonios a Egipto. Muchos de ellos se establecieron alrededor de Tafnes, Migdol y Menfis, pero otros se establecieron más al sur.

¿Por qué es tan importante Jeremías?

El libro de Jeremías nos ofrece una perspectiva única de la mente y el corazón de uno de los siervos fieles de Dios. En él, podemos percibir el efecto que tuvo el papel profético de Jeremías en su mente y corazón, y lo representa como un profeta que fue llevado a la escena no solo para entregar el mensaje de Dios, sino también como un ser humano de carne y hueso que sentía compasión por su pueblo, deseaba el juicio para los malhechores y, a la vez, se preocupaba por su seguridad personal.

Jeremías nos da el vistazo más claro de cómo va a ser el nuevo pacto que Dios tiene planeado para restaurar Su pueblo a Él, pacto que vemos cumplido en Cristo. Este nuevo pacto sería el medio por el que se restauraría el pueblo de Dios. Él pondría Su ley dentro de ellos, escribiéndola en corazones humanos en lugar de tablas de piedra. Por medio de Jeremías, Dios prometió que un día Su pueblo ya no se acercaría a Él mediante una ubicación fija como el templo, sino que el pueblo lo conocería directamente y Él perdonaría sus pecados ([Jr 31:31-34](#)). Estas promesas se cumplieron en la persona de Su Hijo, Jesucristo (véase [Hb 8:6](#)).

¿Cuál es la idea central?

Debido a que Jeremías profetizó en los años finales de Judá, antes de que el pueblo de Dios fuera exilado a Babilonia, tiene sentido que el tema predominante del libro sea el juicio. De hecho, los primeros 45 capítulos se enfocan principalmente en el juicio que le llegará a Judá por su incredulidad y desobediencia. Sin embargo, la gracia también está presente en estos acontecimientos. La caída de Jerusalén ocurre casi novecientos años después del pacto original entre Dios y los israelitas en el desierto de Sinaí ([Ex 24](#)). Semejante período extendido es testimonio de la gran paciencia y misericordia de Dios al ofrecerle a Su pueblo la oportunidad de apartarse de su estilo de vida pecaminoso, un estilo de vida que comenzaron no mucho después de que Él hiciera el pacto original con ellos ([Ex 32](#)).

¿Cómo aplico esto?

Ver la paciencia de Dios con Su pueblo en el Antiguo Testamento nos recuerda que Él siempre ha sido y continúa siendo misericordioso. Ver que Su pueblo escogido ignoró, de manera regular, el pacto que Él había hecho con ellos durante la mejor parte de un milenio sin sufrir muerte y destrucción inmediata debería darnos esperanza en nuestras propias luchas por vivir bien para Dios. Aunque le fallemos, Él es paciente con nosotros, y está obrando en nosotros para lograr lo mejor para nuestras vidas. El libro de Jeremías también nos recuerda que, con toda seguridad, el final vendrá. Esta verdad debería estimularnos a buscar y a obedecer a Dios sin condiciones. ¿Lo seguirás a Él?

	El pecado y el juicio de Judá	Profecías en contra de las naciones	Un final sombrío
	Jeremías 1–45	Jeremías 46–51	Jeremías 52
	El llamado de Jeremías Idolatría Liderazgo corrupto Transigencia moral Exhortaciones a Judá Promesas de restauración (caps. 30–33) La caída de Jerusalén y sus secuelas (caps. 39–45)	Egipto Filistea Moab Amón Edom Damasco Cedar y Hazor Elam Babilonia	Jerusalén en ruinas
Tema	El juicio viene: ¡arrepíentanse!		
Versículos clave	Jeremías 7:23-24 ; 8:11-12 , 21 ; 9:23-24 ; 31:1-40		
Cristo en Jeremías	La fuente de agua viva (Jr 2:13); el Pastor venidero, el descendiente justo del linaje del rey David y «El SEÑOR es nuestra justicia» (Jr 23:4-6); el nuevo pacto (Jr 31:31); el Redentor (Jr 50:34)		

Jeremías 1

¹Estas son las palabras de Jeremías, hijo de Hilcías, uno de los sacerdotes de Anatot, ciudad de la tierra de Benjamín. ²El SEÑOR le dio mensajes a Jeremías por primera vez durante el año trece del reinado de Josías, hijo de Amón, rey de Judá.* ³Los mensajes del SEÑOR continuaron durante el reinado de Joacim, hijo de Josías, hasta el año once del reinado de Sedequías, otro de los hijos de Josías. En agosto* de ese año once, la gente de Jerusalén fue llevada cautiva.

EL LLAMADO DEL PROFETA

El llamado de Jeremías y las primeras visiones

⁴El SEÑOR me dio el siguiente mensaje:

⁵—Te conocía aun antes de haberte formado en el vientre de tu madre; antes de que nacieras, te aparté y te nombré mi profeta a las naciones.

LA VOLUNTAD DE DIOS

NINGÚN BEBÉ ES UN ERROR

⁶—Oh SEÑOR Soberano —respondí—. ¡No puedo hablar por ti! ¡Soy demasiado joven!

MIRAR MÁS ALLÁ DE TI MISMO

⁷—No digas: “Soy demasiado joven” —me contestó el SEÑOR—, porque debes ir dondequiera que te mande y decir todo lo que te diga. ⁸No le tengas miedo a la gente, porque estaré contigo y te protegeré. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

⁹Luego el SEÑOR extendió su mano, tocó mi boca y dijo:

«¡Mira, he puesto mis palabras en tu boca!

¹⁰Hoy te doy autoridad para que hagas frente a naciones y reinos. A algunos deberás desarraigar, derribar, destruir y derrocar; a otros deberás edificar y plantar».

¹¹Después el SEÑOR me dijo:

—¡Observa, Jeremías! ¿Qué es lo que ves?

—Veo una rama de almendro —contesté.

¹²—Así es —dijo el SEÑOR—, y eso significa que yo estoy vigilando* y ciertamente llevaré a cabo todos mis planes.

¹³Después el SEÑOR me habló nuevamente.

—¿Qué es lo que ves ahora? —me preguntó.

—Veo una olla de agua hirviendo que se derrama desde el norte —contesté.

¹⁴—Sí —dijo el SEÑOR—, porque el terror del norte hervirá y se derramará sobre la gente de esta tierra. ¹⁵¡Escucha! Estoy llamando a los ejércitos de los reinos del norte para que vengan a Jerusalén. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

»Establecerán sus tronos

a las puertas de la ciudad;

atacarán los muros de Jerusalén

y a todas las demás ciudades de Judá.

¹⁶Pronunciaré juicio

contra mi pueblo a causa de toda su maldad,

por haberme abandonado y por quemar incienso a otros dioses.

¡Sí, ellos rinden culto a ídolos que hicieron con sus propias manos!

¹⁷»Levántate y prepárate para entrar en acción.

EL LIDERAZGO ESPIRITUAL

Ve y diles todo lo que te ordene decir.

No les tengas miedo,

o haré que parezcas un necio delante de ellos.

¹⁸Mira, hoy te he hecho fuerte,

como ciudad fortificada que no se puede conquistar,

como columna de hierro o pared de bronce.

Te enfrentarás a toda esta tierra:

a los reyes, a los funcionarios, a los sacerdotes y al pueblo de Judá.

¹⁹Ellos pelearán contra ti, pero fracasarán,

porque yo estoy contigo y te protegeré.

¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

Jeremías 2

El SEÑOR acusa a su pueblo

¹El SEÑOR me dio otro mensaje y me dijo: ²«Ve y anuncia a gritos este mensaje a Jerusalén. Esto dice el SEÑOR:

»“Recuerdo qué ansiosa estabas por complacerme
cuando eras una joven recién casada,
cómo me amabas y me seguías
aun a través de lugares desolados.

³En esos días Israel estaba consagrado al SEÑOR;
era el primero de sus hijos.*

Todos los que lastimaron a su pueblo fueron declarados culpables,
y sobre ellos cayó la calamidad.
¡Yo, el SEÑOR, he hablado!”».

⁴¡Escuchen la palabra del SEÑOR, pueblo de Jacob, todas las familias de Israel! ⁵Esto dice el SEÑOR:

«¿Qué mal encontraron en mí sus antepasados
que los llevó a alejarse tanto de mi lado?

Rindieron culto a ídolos inútiles
y ellos mismos se volvieron inútiles.

⁶No preguntaron: “¿Dónde está el SEÑOR
que nos sacó a salvo de Egipto
y nos guio a través del árido desierto,
por una tierra desolada y llena de hoyos,
una tierra de sequía y muerte,
donde no vive ni viaja nadie?”.

⁷»Cuando los traje a una tierra fértil
para que disfrutaran de sus bienes y de su abundancia,
contaminaron mi tierra
y corrompieron la posesión que les había prometido.

⁸Los sacerdotes no preguntaron:

“¿Dónde está el SEÑOR?”.

Aquellos que enseñaron mi palabra me ignoraron,
los gobernantes se volvieron en mi contra,
y los profetas hablaron en nombre de Baal,
perdiendo su tiempo con ídolos inútiles.

⁹Por lo tanto, presentaré mi acusación en su contra
—dice el SEÑOR—.

Aun presentaré cargos contra los hijos de sus hijos
en los años venideros.

¹⁰»Vayan al occidente y miren en la tierra de Chipre;^{*}
vayan al oriente y busquen en la tierra de Cedar.

¿Acaso alguien ha oído algo
tan extraño como esto?

¹¹¿Alguna vez una nación ha cambiado sus dioses por otros,
aun cuando no son dioses en absoluto?

¡Sin embargo, mi pueblo ha cambiado a su glorioso Dios^{*}
por ídolos inútiles!

¹²Los cielos están espantados ante semejante cosa
y retroceden horrorizados y consternados
—dice el SEÑOR—.

¹³Pues mi pueblo ha cometido dos maldades:
me ha abandonado a mí
—la fuente de agua viva—
y ha cavado para sí cisternas rotas
¡que jamás pueden retener el agua!

Los resultados del pecado de Israel

¹⁴»¿Por qué Israel se ha convertido en esclavo?
¿Por qué se lo han llevado como botín?

¹⁵Leones fuertes rugieron contra él,
y la tierra ha sido destruida.

Ahora las ciudades están en ruinas;
ya nadie vive en ellas.

16 Los egipcios, en pie de guerra, llegaron desde sus ciudades de Menfis* y
Tafnes;

han destruido la gloria y el poder de Israel.

17 Tú mismo te has buscado esta desgracia
al rebelarte contra el SEÑOR tu Dios,
¡aun cuando él te guiaba por el camino!

18 »¿Qué provecho has sacado de tus alianzas con Egipto
y de tus pactos con Asiria?

¿En qué te benefician las corrientes del Nilo*
o las aguas del río Éufrates*?

19 Tu perversidad traerá su propio castigo.

El haberte alejado de mí te avergonzará.

Verás qué malo y amargo es

abandonar al SEÑOR tu Dios y no temerle.

¡Yo, el Señor, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, he hablado!

20 »Hace tiempo rompí el yugo que te oprimía

y arranqué las cadenas de tu esclavitud,

pero aun así dijiste:

“No te serviré”.

Sobre cada colina y debajo de todo árbol frondoso

te has prostituido inclinándote ante ídolos.

21 Pero fui yo el que te planté,

escogiendo una vid del más puro origen, lo mejor de lo mejor.

¿Cómo te transformaste en esta vid corrupta y silvestre?

22 Por más jabón o lejía que te pongas, no puedes limpiarte.

Aún puedo ver la mancha de tu culpa.

¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!

Israel, una esposa infiel

23 »Tú dices: “¡Esto no es cierto!

¡No he rendido culto a las imágenes de Baal!”.

¿Pero cómo puedes decir semejante cosa?

¡Ve y mira lo que hay en cualquier valle de la tierra!
Reconoce los espantosos pecados que has cometido.
Eres como una camella inquieta,
buscando un macho con desesperación.

²⁴Eres como una burra salvaje,
olfateando el viento en época de apareamiento.
¿Quién puede contenerla de su celo?
¡Los que la desean no necesitan buscar demasiado,
porque es ella quien corre hacia ellos!

²⁵¿Cuándo dejarás de correr?
¿Cuándo desistirás de jadear tras otros dioses?
Pero tú dices: “Ahórrate tus palabras.
¡Estoy enamorada de estos dioses ajenos,
y no puedo dejar de amarlos!”.

²⁶»Israel es como un ladrón
que solo se avergüenza cuando lo descubren,
al igual que sus reyes, funcionarios, sacerdotes y profetas.

²⁷A una imagen tallada en un trozo de madera le dicen:
“Tú eres mi padre”.
A un ídolo esculpido en un bloque de piedra le dicen:
“Tú eres mi madre”.
Me dan la espalda,
pero durante tiempos difíciles me suplican:
“¡Ven y sálvanos!”.

²⁸Pero ¿por qué no invocas a esos dioses que has fabricado?
Cuando lleguen los problemas, ¡que ellos te salven si pueden!
Pues tú tienes tantos dioses
como ciudades hay en Judá.

²⁹¿Por qué me acusas de hacer el mal?
Ustedes son los que se han rebelado

—dice el SEÑOR—.

³⁰He castigado a tus hijos,
pero no respondieron a mi disciplina.
Tú mismo mataste a tus profetas
como un león mata a su presa.

³¹»¡Oh pueblo mío, presta atención a las palabras del SEÑOR!
¿Acaso he sido como un desierto para Israel?
¿Acaso le he sido una tierra de tinieblas?
Entonces díganme por qué mi pueblo declara: “¡Por fin nos hemos librado
de Dios!
¡No lo necesitamos más!”.

³²¿Se olvida una joven de sus joyas,
o una recién casada de su vestido de bodas?
Sin embargo, año tras año,
mi pueblo se ha olvidado de mí.

³³»¡Cómo maquinan y tramazan para ganarte a tus amantes!
¡Hasta una prostituta veterana podría aprender de ti!

³⁴Tus vestidos están manchados con la sangre de los inocentes y de los
pobres,
¡aunque no los sorprendiste robando tu casa!

³⁵Aun así dices:
“No he hecho nada malo.
¡Seguro que Dios no está enojado conmigo!”;
pero ahora te castigaré severamente
porque afirmas no haber pecado.

³⁶Primero acá, después allá,
saltas de un aliado a otro pidiendo ayuda.
Pero tus nuevos amigos de Egipto te fallarán,
tal como Asiria lo hizo antes.

³⁷Desesperado, serás llevado al destierro
con las manos en la cabeza,
porque el SEÑOR ha rechazado a las naciones en las cuales confías.

Ellas no te ayudarán en absoluto.

Jeremías 3

¹»Si un hombre se divorcia de su esposa,
y ella se casa con otro,

él nunca la recibirá de nuevo,
porque eso sin duda corrompería la tierra.

Pero tú te has prostituido con muchos amantes,
entonces, ¿por qué tratas de volver a mí?
—dice el SEÑOR—.

²Fíjate en los santuarios que hay en cada cumbre.
¿Hay algún lugar que no haya sido profanado
por tu adulterio con otros dioses?

Te sientas junto al camino como una prostituta en espera de un cliente.
Te sientas sola, como un nómada en el desierto.

Contaminaste la tierra con tu prostitución
y tu perversidad.

³Por eso incluso han faltado las lluvias de primavera.
Pues eres una prostituta descarada y totalmente desvergonzada.

⁴Aun así me dices:
“Padre, tú has sido mi guía desde mi juventud.

⁵¡Seguro que no estarás enojado para siempre!
¡Sin duda puedes olvidar lo que he hecho!”.

Hablas de esta manera,
pero sigues haciendo todo el mal posible».

Judá sigue el ejemplo de Israel

⁶Durante el reinado de Josías, el SEÑOR me dijo: «¿Te has dado cuenta de lo que ha hecho la caprichosa Israel? Como una esposa que comete adulterio, Israel ha rendido culto a otros dioses en cada colina y debajo de todo árbol frondoso. ⁷Yo pensaba: “Después de haber hecho todo esto regresará a mí”; pero no lo hizo, y su desleal hermana Judá lo observó. ⁸Vio* que me divorcié de la infiel Israel debido a su adulterio; pero Judá, esa hermana traicionera, no tuvo temor, y ahora ella también me ha dejado y se ha entregado a la

prostitución. ⁹Israel no lo tomó en serio y no le parece nada fuera de lo común cometer adulterio al rendir culto a ídolos hechos de madera y de piedra. Así que ahora la tierra se ha corrompido. ¹⁰Sin embargo, a pesar de esto, su infiel hermana Judá nunca ha vuelto a mí de corazón, solo fingió estar apenada. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!».

Esperanza para la rebelde Israel

[CONFESIÓN Y
ARREPENTIMIENTO](#)

¹¹Luego el SEÑOR me dijo: «¡Hasta la infiel Israel es menos culpable que la traidora Judá!

¹²Por lo tanto, ve y dale este mensaje a Israel.* Esto dice el SEÑOR:

»“Oh Israel, mi pueblo infiel,
regresa otra vez a mí,
porque yo soy misericordioso.
No estaré enojado contigo para siempre.

MOMENTO DE ORACIÓN JR 3:11-12

*Padre, encontramos consuelo en saber que Tú haces todas las cosas bien. Eres muy bueno y gentil con nosotros. **Tu misericordia corre a nuestro rescate, y eres más paciente de lo que podemos imaginar.** Estamos muy agradecidos porque no nos has rechazado.*

Te pedimos que nos permitas encontrar las recompensas ricas y magnificas que vienen de indagar en Tu Palabra y de descubrir y obedecer Tu verdad. Pedimos esto en el nombre de Jesús, nuestro Señor y Salvador. Amén.

¹³Solo reconoce tu culpa;
admite que te has rebelado contra el SEÑOR tu Dios
y que cometiste adulterio contra él
al rendir culto a ídolos debajo de todo árbol frondoso.
Confiesa que rehusaste oír mi voz.
¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

14»”Regresen a casa, ustedes, hijos descarriados
—dice el SEÑOR—,
porque yo soy su amo.

Los traeré de regreso a la tierra de Israel,^{*}
uno de esta ciudad y dos de aquella familia,
de todo lugar donde estén esparcidos.

15Y les daré pastores conforme a mi propio corazón,
que los guiarán con conocimiento y entendimiento.

16»”Cuando una vez más la tierra se llene de gente —dice el SEÑOR—, ya no desearán más ‘los viejos tiempos’ cuando poseían el arca del pacto del SEÑOR. No extrañarán aquellos días, ni siquiera los recordarán y no habrá necesidad de reconstruir el arca. 17En aquel día, Jerusalén será conocida como ‘el Trono del SEÑOR’. Todas las naciones acudirán a Jerusalén para honrar al SEÑOR. Ya no seguirán tercamente sus propios malos deseos. 18En aquellos días la gente de Judá y la gente de Israel volverán juntas del destierro del norte. Regresarán a la tierra que les di a los antepasados de ustedes como herencia perpetua.

19»”Me dije a mí mismo:

‘¡Cómo quisiera tratarlos como a mis propios hijos!’.
Solo quería darles esta hermosa tierra,
la posesión más maravillosa del mundo.
Esperaba con anhelo que me llamaran ‘Padre’,
y quise que nunca se alejaran de mí.

20Sin embargo, me fuiste infiel, ¡pueblo de Israel!
Has sido como una esposa infiel que deja a su marido.
Yo, el SEÑOR, he hablado”».

21Se escuchan voces en las alturas de las montañas desoladas,
el llanto y las súplicas del pueblo de Israel.
Pues han escogido caminos torcidos
y se han olvidado del SEÑOR su Dios.

22«Vuelvan a mí, hijos descarriados —dice el SEÑOR—,

y les sanaré el corazón extraviado».

«Sí, ya vamos —responde el pueblo—,
porque tú eres el SEÑOR nuestro Dios.

²³Nuestro culto a ídolos en las colinas
y nuestras orgías religiosas en las montañas
son una falsa ilusión.

Solo en el SEÑOR nuestro Dios
encontrará Israel salvación.

²⁴Desde la niñez hemos visto
cómo todo aquello por lo que trabajaron nuestros antepasados
—sus ganados y rebaños, sus hijos e hijas—
se despilfarraba en una falsa ilusión.

²⁵Echémonos al suelo llenos de vergüenza
y cubiertos de deshonra,
porque tanto nosotros como nuestros antepasados hemos pecado
contra el SEÑOR nuestro Dios.

Desde la niñez hasta el día de hoy
nunca lo hemos obedecido».

Jeremías 4

¹«¡Oh, Israel! —dice el SEÑOR—,
si quisieras, podrías volver a mí.
Podrías desechar tus ídolos detestables
y no alejarte nunca más.

²Después, cuando jures por mi nombre diciendo:
“Tan cierto como que el SEÑOR vive”,
lo podrías hacer
con verdad, justicia y rectitud.
Entonces serías una bendición a las naciones del mundo,
y todos los pueblos vendrían y alabarían mi nombre».

Se acerca el juicio a Judá

³Esto dice el SEÑOR a la gente de Judá y de Jerusalén:

«¡Pasen el arado por el terreno endurecido de sus corazones!
No desperdicien la buena semilla entre los espinos.

⁴Oh habitantes de Judá y de Jerusalén,
renuncien a su orgullo y a su poder.

Cambien la actitud del corazón ante el SEÑOR,^{*}
o mi enojo arderá como fuego insaciable
debido a todos sus pecados.

⁵»¡Griten a la gente de Judá y proclamen a los de Jerusalén!
Díganles que toquen alarma en toda la tierra:

“¡Corran y salven sus vidas!
¡Huyan a las ciudades fortificadas!”.

⁶Levanten una bandera de señales como una advertencia para Jerusalén:^{*}

“¡Huyan de inmediato! ¡No se demoren!”.
Pues desde el norte traigo
una terrible destrucción sobre ustedes».

⁷Desde su guarida un león acecha,

un destructor de naciones.
Ha salido de su guarida y se dirige hacia ustedes.
¡Arrasará su tierra!
Sus ciudades quedarán en ruinas,
y ya nadie vivirá en ellas.

⁸Así que póngase ropa de luto
y lloren con el corazón destrozado,
porque la ira feroz del SEÑOR
todavía está sobre nosotros.

⁹«En aquel día —dice el SEÑOR—,
el rey y los funcionarios temblarán de miedo.
Los sacerdotes quedarán paralizados de terror
y los profetas, horrorizados».

¹⁰Entonces dije: «Oh SEÑOR Soberano,
el pueblo ha sido engañado por lo que dijiste,
porque prometiste paz para Jerusalén.
¡Sin embargo, la espada está en su cuello!».

¹¹Se acerca la hora en que el SEÑOR dirá
a la gente de Jerusalén:
«Mi querido pueblo, desde el desierto sopla un viento abrasador,
y no la brisa suave que se usa para separar la paja del grano.

¹²¡Es una ráfaga estrepitosa que yo envié!
¡Ahora pronuncio la destrucción contra ti!».

¹³¡Nuestro enemigo avanza hacia nosotros como nubarrones!
Sus carros de guerra son como torbellinos;
sus caballos son más veloces que las águilas.
¡Qué horrible será, pues estamos condenados!

¹⁴Oh Jerusalén, limpia tu corazón
para que seas salvada.
¿Hasta cuándo guardarás
tus malos pensamientos?

15 Tu destrucción ya se anunció
desde Dan y la zona montañosa de Efraín.

16 «Adviertan a las naciones vecinas
y anuncien esto a Jerusalén:
“El enemigo viene desde una tierra lejana,
dando gritos de guerra contra las ciudades de Judá.

17 Rodean a Jerusalén como guardianes alrededor de un campo
porque mi pueblo se rebeló contra mí
—dice el SEÑOR—.

18 Tus propios hechos han traído todo esto sobre ti.
Este castigo es amargo; ¡te penetra hasta el corazón!”».

Jeremías llora por su pueblo

19 ¡Mi corazón, mi corazón, me retuerzo de dolor!
¡Mi corazón retumba dentro de mí! No puedo quedarme quieto.
Pues he escuchado el sonar de las trompetas enemigas
y el bramido de sus gritos de guerra.

20 Olas de destrucción cubren la tierra,
hasta dejarla en completa desolación.
Súbitamente mis carpas son destruidas;
de repente mis refugios son demolidos.

21 ¿Hasta cuándo tendré que ver las banderas
de combate
y oír el toque de trompetas de guerra?

22 «Mi pueblo es necio
y no me conoce —dice el SEÑOR—.

Son hijos tontos,
sin entendimiento.

Son lo suficientemente listos para hacer lo malo,
¡pero no tienen ni idea de cómo hacer lo correcto!».

Visión de Jeremías del desastre venidero

23 Miré a la tierra y estaba vacía y no tenía forma;

[DESAFÍO INFANTIL](#)

miré a los cielos y no había luz.

²⁴Miré a las montañas y colinas
que temblaban y se agitaban.

²⁵Miré y toda la gente se había ido;
todos los pájaros del cielo se habían volado.

²⁶Miré y los terrenos fértiles se habían convertido en desiertos;
las ciudades estaban en ruinas,
destruidas por la ira feroz del SEÑOR.

²⁷Esto dice el SEÑOR:

«La tierra entera será arrasada,
pero no la destruiré por completo.

²⁸La tierra estará de luto
y los cielos serán tapizados de negro
a causa de la sentencia que pronuncié contra mi pueblo.
Lo he decidido y no lo cambiaré».

²⁹Al oír el ruido de los carros de guerra y los arqueros,
la gente huye aterrorizada.

Ellos se esconden en los matorrales
y corren a las montañas.

Todas las ciudades han sido abandonadas;
¡no queda nadie en ellas!

³⁰¿Qué es lo que haces,
tú que has sido saqueado?

¿Por qué te vistes de ropas hermosas
y te pones joyas de oro?

¿Por qué te resaltas los ojos con rímel?
¡Arreglarte así de nada te servirá!

Los aliados que fueron tus amantes
te desprecian y buscan tu muerte.

³¹Oigo gritos, como los de una mujer que está de parto,
los gemidos de una mujer dando a luz a su primer hijo.

Es la bella Jerusalén,^{*}
que respira con dificultad y grita:
«¡Socorro! ¡Me están matando!».

Jeremías 5

Los pecados de Judá

EL MINISTERIO EN UN TONO
MENOR

¹«Corran por todas las calles de Jerusalén
—dice el SEÑOR—.

Busquen arriba y abajo; ¡busquen por toda la ciudad!
Si encuentran aunque sea a una sola persona justa y honrada,
no destruiré la ciudad.

²Pero aun cuando están bajo juramento
diciendo: “Tan cierto como que el SEÑOR vive”,
¡todos siguen mintiendo!».

³SEÑOR, tú estás buscando la honradez.

Golpeaste a tu pueblo,
pero no prestó atención.

Los has aplastado,
pero se negaron a ser corregidos.

Son tercos, de caras duras como piedra;
rehusaron arrepentirse.

⁴Entonces dije: «¿Pero qué podemos esperar de los pobres?
Son unos ignorantes.

No conocen los caminos del SEÑOR
ni entienden las leyes divinas.

⁵Así que iré y hablaré a sus líderes.

Sin duda ellos conocen los caminos del SEÑOR
y entienden las leyes de Dios».

Pero los líderes también, como un solo hombre,
se habían librado del yugo de Dios
y roto las cadenas.

⁶Entonces ahora un león de la selva los atacará;
un lobo del desierto se les echará encima.

Un leopardo acechará cerca de sus ciudades,

y hará trizas a quien se atreva a salir.
Pues grande es la rebelión de ellos,
y muchos son sus pecados.

⁷«¿Cómo puedo perdonarte?

Pues aun tus hijos se han alejado de mí.
¡Ellos juraron por dioses que no son dioses en absoluto!
Alimenté a mi pueblo hasta que estuvo satisfecho;
pero su manera de darme las gracias fue cometer adulterio
y hacer fila en los prostíbulos.

⁸Son vigorosos sementales, bien alimentados,
cada uno relinchando por la mujer de su prójimo.

⁹¿No habría de castigarlos por esto? —dice el SEÑOR—.
¿No habría de vengarme contra semejante nación?

¹⁰»Vayan por las hileras de los viñedos y destruyan las vides,
pero dejen algunas con vida.

Arranquen los sarmientos de las vides,
porque esta gente no pertenece al SEÑOR.

¹¹Los pueblos de Israel y Judá
están llenos de traición contra mí
—dice el SEÑOR—.

¹²Mintieron acerca del SEÑOR y dijeron:

“¡Él no nos molestará!
Ningún desastre vendrá sobre nosotros;
no habrá guerra ni hambre.

¹³Todos los profetas de Dios son pura palabrería;
en realidad no hablan de parte de él.

¡Que caigan sobre ellos mismos sus predicciones de desastre!”».

¹⁴Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Dios de los Ejércitos Celestiales:

«Debido a que mi pueblo habla de esta manera,
mis mensajes saldrán de tu boca como llamas de fuego
y quemarán al pueblo como si fuera leña.

¹⁵Oh Israel, traeré una nación lejana contra ti
—dice el SEÑOR—.

Es una nación poderosa,
una nación antigua,
un pueblo cuyo idioma desconoces,
cuya forma de hablar no entiendes.

¹⁶Sus armas son mortíferas;
sus guerreros, poderosos.

¹⁷Devorarán la comida de tu cosecha;
devorarán a tus hijos e hijas.

Devorarán tus rebaños y manadas;
devorarán tus uvas y tus higueras.

Y destruirán tus ciudades fortificadas
que consideras tan seguras.

¹⁸»Sin embargo, aun en esos días, no te eliminaré por completo —dice el SEÑOR—. ¹⁹Y cuando tu pueblo pregunte: “¿Por qué el SEÑOR nuestro Dios nos hizo todo esto?”, debes contestar: “Ustedes lo rechazaron y se entregaron a dioses extranjeros en su propia tierra. Ahora servirán a extranjeros en una tierra que a ustedes no les pertenece”.

Advertencia al pueblo de Dios

²⁰»Anuncien esto a Israel,^{*}
y díganse a Judá:

²¹“Escucha, gente necia y sin sentido común,
que tiene ojos que no ven,
y oídos que no oyen.

²²¿No me tienes respeto?

¿Por qué no tiembles en mi presencia?

Yo, el SEÑOR, con la arena defino el límite del océano
como frontera eterna que las aguas no pueden cruzar.

Las olas pueden agitarse y rugir,

pero nunca podrán pasar los límites que establecí.

²³Sin embargo, mi pueblo tiene el corazón terco y rebelde;

se alejó y me abandonó.

²⁴No dicen de corazón:

‘Vivamos con temor reverente ante el SEÑOR nuestro Dios,
porque nos da la lluvia cada primavera y otoño,
asegurándonos una cosecha en el tiempo apropiado’.

²⁵Su maldad les ha privado de estas maravillosas bendiciones;
su pecado les ha robado todas estas cosas buenas.

²⁶»”Hay hombres perversos entre mi pueblo
que están al acecho de víctimas, como un cazador oculto en su
escondite.

Continuamente ponen trampas
para atrapar a la gente.

²⁷Como una jaula llena de pájaros
sus casas están llenas de planes siniestros.
Ahora son poderosos y ricos.

²⁸Están gordos y con aspecto saludable,
y sus obras de maldad no tienen límite.
Rehúsan dar justicia al huérfano
y le niegan los derechos al pobre.

²⁹¿No habría de castigarlos por esto? —dice el SEÑOR—.
¿No habría de vengarme de semejante nación?

³⁰Algo terrible y espantoso
ha sucedido en este país:

[CONFRONTADOS POR UN
AMIGO](#)

³¹los profetas dan profecías falsas,
y los sacerdotes gobiernan con mano de hierro.

Peor todavía, ¡a mi pueblo le encanta que sea así!

Ahora bien, ¿qué harán ustedes cuando todo esto llegue a su fin?

Jeremías 6

Advertencia final a Jerusalén

¹»”¡Corran y salven sus vidas, habitantes de Benjamín!

¡Salgan de Jerusalén!

¡Toquen alarma en Tecoa!

¡Levanten señales en Bet-haquerem!

Un ejército poderoso viene del norte
y trae calamidad y destrucción.

²Oh Jerusalén,^{*} tú eres mi hija hermosa y delicada,
¡pero te destruiré!

³Los enemigos te rodearán como pastores que acampan alrededor de la
ciudad.

Cada uno escoge un lugar para que su tropa devore.

⁴Ellos gritan: ‘¡Prepárense para la batalla!

¡Ataquen a mediodía!’.

‘No, ya es muy tarde; el día se acaba,
y caen las sombras de la noche’.

⁵‘¡Entonces, ataquemos de noche
y destruyamos sus palacios!’”».

⁶El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice:

«Corten árboles para usarlos como arietes;

construyan rampas de asalto contra las murallas de Jerusalén.

Esta es la ciudad que debe ser castigada,

porque es perversa hasta más no poder.

⁷De ella brota la maldad como de una fuente.

Sus calles resuenan con violencia y destrucción.

Siempre veo sus enfermedades y heridas.

⁸Oye esta advertencia, Jerusalén,

o me alejaré de ti indignado.

Escucha, o te convertiré en un montón de escombros,

una tierra donde no vive nadie».

⁹El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice:
«Aun los pocos que permanezcan en Israel
serán nuevamente recogidos,
como cuando el que cosecha revisa cada vid por segunda vez
para recoger las uvas que no se cortaron».

La rebelión constante de Judá

¹⁰¿A quién puedo advertir?
¿Quién escuchará cuando yo hable?
Tienen sordos los oídos
y no pueden oír.
Ellos desprecian la palabra del SEÑOR.
No quieren escuchar para nada.
¹¹Por eso ahora estoy lleno de la furia del SEÑOR.
¡Sí, estoy cansado de contenerla!

«Derramaré mi furia sobre los niños que juegan en las calles
y sobre las reuniones de jóvenes,
sobre esposos y esposas
y sobre los que son viejos y canosos.

¹²Sus casas serán dadas a los enemigos,
al igual que sus campos y sus esposas
porque levantaré mi puño poderoso
contra la gente de esta tierra
—dice el SEÑOR—.

¹³Desde el menos importante hasta el más
importante,
sus vidas están dominadas por la avaricia.
Desde los profetas hasta los sacerdotes,
todos son unos farsantes.

¹⁴Ofrecen curas superficiales
para la herida mortal de mi pueblo.
Dan garantías de paz

LOS FALSOS PROFETAS

cuando no hay paz.

¹⁵¿Se avergüenzan de sus actos repugnantes?

De ninguna manera, ¡ni siquiera saben lo que es sonrojarse!

Por lo tanto, estarán entre los caídos en la matanza;

serán derribados cuando los castigue»,

dice el SEÑOR.

Judá rechaza el camino del SEÑOR

EL PECADO EN LA IGLESIA

¹⁶Esto dice el SEÑOR:

«Deténganse en el cruce y miren a su
alrededor;

pregunten por el camino antiguo, el camino justo, y anden en él.

Vayan por esa senda y encontrarán descanso para el alma.

Pero ustedes responden: “¡No, ese no es el camino que queremos!”.

¹⁷Puse centinelas sobre ustedes, que dijeron:

“Estén atentos al sonido de alarma”.

Pero ustedes respondieron:

“¡No! ¡No prestaremos atención!”.

¹⁸»Por lo tanto, naciones, escuchen esto;

tomen nota de la situación de mi pueblo.

¹⁹¡Escuchen, habitantes de toda la tierra!

Traeré desastre sobre mi pueblo.

Es el fruto de sus propias intrigas,

porque se niegan a escucharme;

han rechazado mi palabra.

²⁰Es inútil ofrecerme el incienso dulce de Saba.

¡Guárdense su cálamo aromático importado de tierras lejanas!

No aceptaré sus ofrendas quemadas;

sus sacrificios no tienen ningún aroma agradable para mí».

²¹Por lo tanto, esto dice el SEÑOR:

«Pondré obstáculos en el camino de mi pueblo.

Padres e hijos tropezarán contra ellos.

Vecinos y amigos morirán juntos».

Invasión desde el norte

22 Esto dice el SEÑOR:

«¡Miren! ¡Un gran ejército viene del norte!

Desde tierras lejanas se levanta contra ti una gran nación.

23 Están armados con arcos y lanzas;
son crueles y no perdonan a nadie.

Cuando avanzan montados a caballo
se oyen como el rugido del mar.

Vienen en formación de batalla,
con planes de destruirte, hermosa Jerusalén^{*}».

24 Hemos oído informes acerca del enemigo
y las manos nos tiemblan de miedo.

Punzadas de angustia se han apoderado de nosotros,
como las de la mujer que está en trabajo de parto.

25 ¡No salgan a los campos!

¡No viajen por los caminos!

¡La espada del enemigo está por todos lados,
y nos aterroriza a cada paso!

26 Oh, pueblo mío, vístete de tela áspera
y siéntate entre las cenizas.

Laméntate y llora amargamente, como el que pierde a un hijo único.
¡Pues los ejércitos destructores caerán de sorpresa sobre ti!

27 «Jeremías, te he hecho probador de metales,^{*}
para que puedas determinar la calidad de mi pueblo.

28 Ellos son rebeldes de la peor clase,
llenos de calumnia.

Son tan duros como el bronce y el hierro
y llevan a otros a la corrupción.

29 Los fuelles soplan las llamas con furor
para quemar la corrupción.

Pero no los purifica,

ya que su perversidad permanece.
³⁰Los marcaré: “plata rechazada”,
porque yo, el SEÑOR, los desecho».

Jeremías 7

Jeremías habla en el templo

¹El SEÑOR le dio otro mensaje a Jeremías diciendo: ²«Vete a la entrada del templo del SEÑOR y dale el siguiente mensaje al pueblo: “Oh Judá, ¡escucha este mensaje del SEÑOR! ¡Escúchenlo, todos ustedes que aquí adoran al SEÑOR! ³Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel:

»”Incluso ahora, si abandonan sus malos caminos les permitiré quedarse en su propia tierra; ⁴pero no se dejen engañar por los que les prometen seguridad simplemente porque aquí está el templo del SEÑOR. Ellos repiten: ‘¡El templo del SEÑOR está aquí! ¡El templo del SEÑOR está aquí!’. ⁵Pero seré misericordioso únicamente si abandonan sus malos pensamientos y sus malas acciones, y comienzan a tratarse el uno al otro con justicia; ⁶si dejan de explotar a los extranjeros, a los huérfanos y a las viudas; si dejan de asesinar; y si dejan de dañarse ustedes mismos al rendir culto a los ídolos. ⁷Entonces, les permitiré quedarse en esta tierra que les di a sus antepasados para siempre.

⁸»”No se dejen engañar ni crean que nunca tendrán que sufrir porque el templo está aquí. ¡Es una mentira! ⁹¿De verdad piensan que pueden robar, matar, cometer adulterio, mentir y quemar incienso a Baal y a los otros nuevos dioses que tienen, ¹⁰y luego venir y presentarse delante de mí en mi templo a repetir: ‘¡Estamos a salvo!’, solo para irse a cometer nuevamente todas las mismas maldades? ¹¹¿No reconocen ustedes mismos que este templo, que lleva mi nombre, se ha convertido en una cueva de ladrones? Les aseguro que veo todo el mal que ocurre allí. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

¹²»”Ahora vayan a Silo, al lugar donde puse antes el tabernáculo que llevaba mi nombre. Vean lo que hice allí debido a toda la perversidad de mi pueblo, los israelitas. ¹³Cuando ustedes cometían estas perversidades, dice el SEÑOR, yo les hablé de ello repetidas veces, pero ustedes no quisieron escuchar. Los llamé, pero se negaron a contestar. ¹⁴Entonces, tal como destruí a Silo, ahora también destruiré a este templo que lleva mi nombre, este templo al que acuden en busca de ayuda, este lugar que les di a ustedes y a sus antepasados. ¹⁵Y los enviaré al destierro fuera de mi vista, así como

hice con sus parientes, el pueblo de Israel^{*}”.

Persistente idolatría de Judá

[SOMOS SUYOS](#)

¹⁶»Jeremías, no ores más por este pueblo. No llores ni ores por ellos y no me supliques que los ayude, porque no te escucharé. ¹⁷¿Acaso no ves lo que están haciendo en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén? ¹⁸¡Con razón estoy tan enojado! Mira cómo los hijos juntan leña y los padres preparan el fuego para el sacrificio. Observa cómo las mujeres preparan la masa para hacer pasteles y ofrecérselos a la reina del cielo. ¡Y derraman ofrendas líquidas a sus otros dioses-ídolos! ¹⁹¿Soy yo al que ellos perjudican? —pregunta el SEÑOR—. Más que nada se perjudican a sí mismos, para su propia vergüenza».

²⁰Así que esto dice el SEÑOR Soberano: «Derramaré mi terrible furia sobre este lugar. Sus habitantes, animales, árboles y cosechas serán consumidos con el fuego insaciable de mi enojo».

²¹Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: «¡Tomen sus ofrendas quemadas y los demás sacrificios y cómanselos ustedes mismos! ²²Cuando saqué a sus antepasados de Egipto no eran ofrendas quemadas ni sacrificios lo que deseaba de ellos. ²³Esto les dije: “Obedézcanme, y yo seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo. ¡Hagan todo lo que les diga y les irá bien!”.

²⁴»Pero mi pueblo no quiso escucharme. Continuaron haciendo lo que querían, siguiendo los tercos deseos de su malvado corazón. Retrocedieron en vez de ir hacia adelante. ²⁵Desde el día en que sus antepasados salieron de Egipto hasta ahora, no he dejado de enviarles a mis siervos, los profetas, día tras día; ²⁶pero mi pueblo no me ha escuchado, ni siquiera ha tratado de oírme. Han sido tercos y pecadores, aún peores que sus antepasados.

²⁷»Diles todo esto, pero no esperes que te escuchen. Adviérteles a gritos, pero no esperes que te hagan caso. ²⁸Diles: “Esta es la nación que no obedece al SEÑOR su Dios y que rechaza ser enseñada. Entre ellos la verdad ha desaparecido; ya no se escucha en sus labios. ²⁹Rápate en señal de luto y llora a solas en las montañas, porque el SEÑOR ha rechazado y ha abandonado a esta generación que ha provocado su furia”.

El valle de la Matanza

³⁰»La gente de Judá ha pecado ante mis propios ojos —dice el SEÑOR—. Han puesto sus ídolos abominables precisamente en el templo que lleva mi nombre, y así lo han profanado. ³¹Han edificado santuarios paganos en Tofet, el basurero en el valle de Ben-hinom, donde queman a sus hijos y a sus hijas en el fuego. Jamás ordené un acto tan horrendo; ¡ni siquiera me pasó por la mente ordenar semejante cosa! ³²Así que, ¡atención! Se acerca la hora —dice el SEÑOR—, cuando ese basurero ya no será llamado más Tofet ni valle de Ben-hinom, sino valle de la Matanza. Enterrarán a sus muertos en Tofet hasta que ya no haya más lugar. ³³Los cadáveres de mi pueblo servirán de comida para los buitres y los animales salvajes, y no habrá quien los ahuyente. ³⁴Pondré fin a las risas y a las alegres canciones en las calles de Jerusalén. No se oirán más las voces felices de los novios ni de las novias en las ciudades de Judá. La tierra quedará completamente desolada.

Jeremías 8

¹»En ese día —dice el SEÑOR—, el enemigo abrirá las tumbas de los reyes y los funcionarios de Judá, las tumbas de los sacerdotes, los profetas y la gente común de Jerusalén. ²Esparcirá los huesos sobre la tierra ante el sol, la luna y las estrellas: los dioses que mi pueblo ha amado, servido y rendido culto. Sus huesos no serán recogidos nuevamente ni enterrados, sino que serán esparcidos sobre la tierra como si fueran estiércol. ³Y la gente que sobreviva de esta nación malvada deseará morir en vez de vivir en el lugar donde los enviaré. ¡Yo, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, he hablado!

Engaño de los falsos profetas

⁴»Jeremías, dile al pueblo: “Esto dice el SEÑOR:

»”“Cuando una persona se cae, ¿acaso no vuelve a levantarse?

 Cuando descubre que está en un camino equivocado, ¿acaso no da la vuelta?

⁵Entonces, ¿por qué esta gente continúa en su camino de autodestrucción?

 ¿Por qué los habitantes de Jerusalén rehúsan regresar?

 Se aferran a sus mentiras
 y se niegan a volver.

⁶Escucho sus conversaciones
 y no oigo una sola palabra de verdad.

 ¿Hay alguien que esté apenado por haber hecho lo malo?

 ¿Hay alguien que diga: “¡Qué cosa tan terrible he hecho!”?

 ¡No! ¡Todos corren por el camino del pecado
 tan veloces como galopa un caballo a la batalla!

⁷Hasta la cigüeña que surca el cielo
 conoce el tiempo de su migración,



al igual que la tórtola, la golondrina y la grulla.*

Todas regresan en el tiempo señalado cada año.

¡Pero no en el caso de mi pueblo!

Ellos no conocen las leyes del SEÑOR.

8»” ¿Cómo pueden decir: “Somos sabios porque tenemos la palabra del SEÑOR”,

cuando, al escribir mentiras, sus maestros la han torcido?

9Estos maestros sabios caerán

en la trampa de su propia necesidad,

porque han rechazado la palabra del SEÑOR.

Después de todo, ¿son ellos tan sabios?

10Les daré sus esposas a otros

y sus fincas a extranjeros.

Desde el menos importante hasta el más importante,
sus vidas están dominadas por la avaricia.

Es cierto, incluso mis profetas y sacerdotes son así;
todos ellos son unos farsantes.

11Ofrecen curas superficiales

para la herida mortal de mi pueblo.

Dan garantías de paz

cuando no hay paz.

12¿Se avergüenzan de estos actos repugnantes?

De ninguna manera, ¡ni siquiera saben lo que es sonrojarse!

Por lo tanto, estarán entre los caídos en la matanza;
serán derribados cuando los castigue,
dice el SEÑOR.

13Con toda seguridad los consumiré.

No habrá más cosechas de higos ni de uvas;
todos sus árboles frutales morirán.

Todo lo que les di, pronto se acabará.

¡Yo, el SEÑOR, he hablado!”.

14»Luego el pueblo dirá:

“¿Por qué deberíamos esperar aquí para morir?
Vengan, vayamos a las ciudades fortificadas para morir allí.
Pues el SEÑOR nuestro Dios ha decretado nuestra destrucción
y nos ha dado a beber una copa de veneno
porque pecamos contra el SEÑOR.

15 Esperábamos paz, pero la paz no llegó;
esperábamos tiempos de sanidad, pero solo encontramos terror”.

16» Ya se puede oír el resoplido de los caballos de guerra del enemigo
¡desde tan lejos como la tierra de Dan en el norte!
El relincho de sus sementales hace temblar toda la tierra.
Vienen a devorar el país y todo lo que hay en él,
tanto las ciudades como los habitantes.

17 Enviaré estas tropas enemigas entre ustedes
como serpientes venenosas a las que no pueden encantar.
Los morderán y ustedes morirán.
¡Yo, el SEÑOR, he hablado!».

Jeremías llora por Judá

18 Mi dolor no tiene remedio;
mi corazón está destrozado.

19 Escuchen el llanto de mi pueblo;
puede oírse por toda la tierra.

«¿Acaso ha abandonado el SEÑOR a Jerusalén*? —pregunta la gente—.
¿No está más su Rey allí?».

«Oh, ¿por qué han provocado mi enojo con sus ídolos tallados
y sus despreciables dioses ajenos?», pregunta el SEÑOR.

20 «Ya se acabó la cosecha,
y el verano se ha ido —se lamenta el pueblo—,
¡y todavía no hemos sido salvados!».

21 Sufro con el dolor de mi pueblo;
lloro y estoy abrumado de profunda pena.

22 ¿No hay medicina en Galaad?

¿No hay un médico allí?
¿Por qué no hay sanidad
para las heridas de mi pueblo?

Jeremías 9

^{1*}¡Si tan solo mi cabeza fuera una laguna
y mis ojos una fuente de lágrimas,
lloraría día y noche
por mi pueblo que ha sido masacrado!

^{2*}Desearía poder marcharme y olvidarme de mi pueblo
y vivir en una choza para viajeros en el desierto.
Pues todos ellos son adúlteros,
una banda de mentirosos traicioneros.

Juicio por la desobediencia

CONOCER A DIOS

³«Mi pueblo encorva sus lenguas como
arcos
para lanzar mentiras.
Se rehúsan a defender la verdad;
solo van de mal en peor.
Ellos no me conocen»,
dice el SEÑOR.

⁴«¡Cuidado con tu vecino!
¡Ni siquiera confíes en tu hermano!
Pues un hermano saca ventaja de su hermano,
y un amigo calumnia a su amigo.

⁵Todos se engañan y se estafan entre sí;
ninguno dice la verdad.
Con la lengua, entrenada a fuerza de práctica, dicen mentiras;
pecan hasta el cansancio.

⁶Amontonan mentira sobre mentira
y rechazan por completo reconocerme»,
dice el SEÑOR.

⁷Por lo tanto, esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales:
«Mira, los derretiré en el crisol

y los probaré como al metal.

¿Qué más puedo hacer con mi pueblo^{*}?

⁸Pues sus lenguas lanzan mentiras como flechas envenenadas.

Dicen palabras amistosas a sus vecinos
mientras en el corazón traman matarlos.

⁹¿No habría de castigarlos por eso? —dice el SEÑOR—.

¿No habría de tomar venganza contra semejante nación?».

¹⁰Lloraré por las montañas

y gemiré por los pastos del desierto;
pues están desolados y no tienen vida.

Ya no se escucha el mugido del ganado;
todas las aves y los animales salvajes han huido.

¹¹«Haré de Jerusalén un montón de ruinas —dice el SEÑOR—,

y será un lugar frecuentado por chacales.

Las ciudades de Judá serán abandonadas,
y nadie vivirá en ellas».

¹²¿Quién tiene suficiente sabiduría para entender todo esto? ¿Quién ha sido instruido por el SEÑOR y puede explicárselo a otros? ¿Por qué ha sido tan arruinada esta tierra que nadie se atreve a viajar por ella?

¹³El SEÑOR contesta: «Esto sucedió porque mi pueblo abandonó mis instrucciones; se negó a obedecer lo que dije. ¹⁴En cambio, se pusieron tercos y siguieron sus propios deseos y rindieron culto a imágenes de Baal, como les enseñaron sus antepasados. ¹⁵Así que ahora esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: ¡mira!, los alimentaré con amargura y les daré veneno para beber. ¹⁶Los esparciré por todo el mundo, a lugares que ni ellos ni sus antepasados han oído nombrar, y aun allí los perseguiré con espada hasta que los haya destruido por completo».

Llanto en Jerusalén

¹⁷Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales:

«Piensa en todo esto y llama a las que se les paga por llorar;
manda traer a las mujeres que lloran en los funerales.

18 ¡Rápido! ¡Comiencen a llorar!

Que las lágrimas fluyan de sus ojos.

19 Escuchen a los habitantes de Jerusalén* llorando desesperados:

“¡Estamos arruinados! ¡Estamos totalmente humillados!

Tenemos que abandonar nuestra tierra,
porque derribaron nuestras casas”».

20 Escuchen, ustedes mujeres, las palabras del SEÑOR;

abran sus oídos a lo que él tiene que decir.

Enseñen a sus hijas a gemir;

enséñense unas a otras a lamentarse.

21 Pues la muerte se ha deslizado a través de nuestras ventanas

y ha entrado a nuestras mansiones.

Ha acabado con la flor de nuestra juventud:

los niños ya no juegan en las calles,

y los jóvenes ya no se reúnen en las plazas.

22 Esto dice el SEÑOR:

«Se esparcirán cadáveres a través de los campos como montones de
estiércol,

como manojos de grano después de la cosecha.

No quedará nadie para enterrarlos».

23 Esto dice el SEÑOR:

«No dejen que el sabio se jacte de su sabiduría,

o el poderoso, de su poder,

o el rico, de sus riquezas.

24 Pero los que desean jactarse,

que lo hagan solamente en esto:

en conocerme verdaderamente y entender que yo soy el SEÑOR

quien demuestra amor inagotable

y trae justicia y rectitud a la tierra,

y que me deleito en estas cosas.

¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

²⁵»Se acerca la hora —dice el SEÑOR—, cuando castigaré a todos los que están circuncidados en el cuerpo pero no en espíritu: ²⁶a los egipcios, a los edomitas, a los amonitas, a los moabitas, a la gente que vive en el desierto en lugares remotos,^{*} y sí, aun a la gente de Judá. Igual que todas estas naciones paganas, el pueblo de Israel también tiene el corazón incircunciso».

Jeremías 10

La idolatría trae destrucción

¹¡Escucha la palabra que el SEÑOR te dice, oh Israel! ²Esto dice el SEÑOR:

«No te comportes como las otras naciones
que tratan de leer el futuro en las estrellas.
No tengas temor de sus predicciones,
aun cuando otras naciones se aterren por ellas.

³Sus costumbres son vanas y necias.
Cortan un árbol y el artesano talla un ídolo.

⁴Lo decoran con oro y plata
y luego lo aseguran con martillo y clavos
para que no se caiga.

⁵¡Sus dioses son como
inútiles espantapájaros en un campo de pepinos!
No pueden hablar
y necesitan que los lleven en los brazos porque no pueden caminar.
No tengan temor de semejantes dioses,
porque no pueden hacerles ningún daño, tampoco ningún bien».

⁶¡SEÑOR, no hay nadie como tú!
Pues eres grande y tu nombre está lleno de poder.

⁷¿Quién no te temería, oh Rey de las naciones?
¡Ese título te pertenece solo a ti!
Entre todos los sabios de la tierra
y en todos los reinos del mundo,
no hay nadie como tú.

⁸Los que rinden culto a ídolos son estúpidos y necios.
¡Las cosas a las que rinden culto están hechas de madera!

⁹Traen láminas de plata desde Tarsis
y oro desde Ufaz,
y les entregan esos materiales a hábiles artesanos

que hacen sus ídolos.

Luego visten estos dioses con ropas de púrpura y azul real
hechas por sastres expertos.

¹⁰Sin embargo, el SEÑOR es el único Dios verdadero.

¡Él es el Dios viviente y el Rey eterno!

Toda la tierra tiembla ante su enojo;

las naciones no pueden hacerle frente a su ira.

¹¹Diles a los que rinden culto a otros dioses: «Sus supuestos dioses, que no hicieron los cielos y la tierra, desaparecerán de la tierra y de debajo de los cielos»^{*}—.

¹²El SEÑOR hizo la tierra con su poder,

y la preserva con su sabiduría.

Con su propia inteligencia

desplegó los cielos.

¹³Cuando habla en los truenos,

los cielos rugen con lluvia.

Él hace que las nubes se levanten sobre la tierra.

Envía el relámpago junto con la lluvia,

y suelta el viento de sus depósitos.

¹⁴¡Toda la raza humana es necia y le falta conocimiento!

Los artesanos quedan deshonrados por los ídolos que hacen,
porque sus obras hechas con tanto esmero son un fraude.

Estos ídolos no tienen ni aliento ni poder.

¹⁵Los ídolos son inútiles; ¡son mentiras ridículas!

En el día del juicio, todos serán destruidos.

¹⁶¡Pero el Dios de Israel^{*} no es ningún ídolo!

Él es el Creador de todo lo que existe,

incluido Israel, su posesión más preciada.

¡El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales es su nombre!

La destrucción que se acerca

¹⁷Haz las maletas y prepárate para salir;

el sitio está por comenzar.

¹⁸Pues esto dice el SEÑOR:

«De forma repentina echaré
a todos los que viven en esta tierra.
Derramaré sobre ustedes grandes dificultades,
y por fin sentirán mi enojo».

¹⁹Mi herida es profunda
y grande mi dolor.

Mi enfermedad es incurable,
pero debo soportarla.

²⁰Mi casa está destruida,
y no queda nadie que me ayude a reconstruirla.
Se llevaron a mis hijos,
y nunca volveré a verlos.

²¹Los pastores de mi pueblo han perdido la razón.

Ya no buscan la sabiduría del SEÑOR.

Por lo tanto, fracasan completamente
y sus rebaños andan dispersos.

²²¡Escuchen! Oigan el terrible rugir de los ejércitos poderosos
mientras avanzan desde el norte.

Las ciudades de Judá serán destruidas
y se convertirán en guarida de chacales.

Oración de Jeremías

²³Yo sé, SEÑOR, que nuestra vida no nos pertenece;
no somos capaces de planear nuestro propio destino.

²⁴Así que corrígeme, SEÑOR, pero, por favor, sé tierno;
no me corrijas con enojo porque moriría.

²⁵Derrama tu ira sobre las naciones que se niegan a reconocerte,
sobre los pueblos que no invocan tu nombre.

Pues han devorado a tu pueblo Israel;^{*}
lo han devorado y consumido
y han hecho de la tierra un desierto desolado.

Jeremías 11

Judá rompe el pacto

¹El SEÑOR le dio otro mensaje a Jeremías y dijo:

²—Recuérdales a los habitantes de Judá y de Jerusalén las condiciones de mi pacto con ellos. ³Diles: “Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: ‘¡Maldito todo el que no obedece las condiciones de mi pacto! ⁴Pues cuando los saqué de ese horno de fundir hierro que es Egipto, les dije a sus antepasados: “Si me obedecen y hacen todo lo que les mando, serán mi pueblo y yo seré su Dios”. ⁵Esto les dije para poder cumplir mi promesa a sus antepasados de darles a ustedes una tierra donde fluyen la leche y la miel, la tierra que hoy habitan’”.

Entonces respondí:

—¡Amén, SEÑOR! Que así sea.

⁶Después el SEÑOR dijo:

—Proclama este mensaje en las calles de Jerusalén. Ve de ciudad en ciudad por toda la tierra y anuncia: “Recuerden el antiguo pacto y hagan todo lo que exige. ⁷Pues les advertí solemnemente a sus antepasados cuando los saqué de Egipto: ‘¡Obedézcanme!’ He repetido esta advertencia una y otra vez hasta el día de hoy; ⁸pero sus antepasados no escucharon y ni siquiera prestaron atención, sino que se pusieron tercios y siguieron sus propios malos deseos. Y debido a que se negaron a obedecer, traje sobre ellos todas las maldiciones descritas en este pacto”.

⁹El SEÑOR me habló una vez más y dijo: «Descubrí una conspiración contra mí entre los habitantes de Judá y Jerusalén. ¹⁰Han vuelto a los pecados de sus antepasados. Se han negado a escucharme y rinden culto a otros dioses. Israel y Judá han roto el pacto que hice con sus antepasados. ¹¹Por lo tanto, esto dice el SEÑOR: traeré calamidad sobre ellos y no habrá escapatoria posible. Aunque supliquen misericordia, no escucharé sus ruegos. ¹²Entonces los habitantes de Judá y Jerusalén clamarán a sus ídolos y quemarán incienso ante ellos. ¡Pero los ídolos no los salvarán cuando caiga el desastre! ¹³Miren ahora, gente de Judá: ustedes tienen tantos dioses como ciudades. Tienen

tantos altares vergonzosos —altares para quemar incienso a su dios Baal— como calles hay en Jerusalén.

¹⁴»Jeremías, no ores más por este pueblo. No llores ni pidas por ellos porque yo no los escucharé cuando clamen a mí en su angustia.

¹⁵»¿Qué derecho tiene mi amado pueblo de ir a mi templo cuando ha cometido tantas inmoralidades?

¿Acaso sus votos y sacrificios pueden evitar su destrucción?

¡En realidad se alegran en hacer lo malo!

¹⁶Yo, el SEÑOR, antes los llamaba olivo frondoso, hermoso a la vista y lleno de buen fruto.

Pero ahora he enviado el furor de sus enemigos para quemarlos con fuego y dejarlos carbonizados y quebrantados.

¹⁷»Yo, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, el que plantó ese olivo, he ordenado que lo destruyan. Pues los pueblos de Israel y de Judá han hecho lo malo, y despertaron mi enojo al quemar incienso a Baal».

Complot contra Jeremías

¹⁸Luego el SEÑOR me avisó acerca de los complots que mis enemigos tramaban en mi contra. ¹⁹Yo era como cordero que se lleva al matadero. ¡No tenía idea de que pensaban matarme! «Destruyamos a ese hombre y todas sus palabras —dijeron—, derribémoslo para que su nombre sea olvidado para siempre».

²⁰Oh SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, tú juzgas con justicia, y examinas los secretos y los pensamientos más profundos. Déjame ver tu venganza contra ellos, porque te he entregado mi causa.

²¹Esto dice el SEÑOR acerca de los hombres de Anatot que deseaban mi muerte. Ellos habían dicho: «Te mataremos si no dejas de profetizar en el nombre del SEÑOR». ²²Así que esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales acerca de ellos: «¡Yo los castigaré! Sus jóvenes morirán en batalla y sus hijos

e hijas morirán de hambre. ²³Ninguno de esos conspiradores de Anatot sobrevivirá, porque traeré calamidad sobre ellos cuando llegue el momento de su castigo».

Jeremías 12

Jeremías cuestiona la justicia de Dios

¹SEÑOR, tú siempre me haces justicia
cuando llevo un caso ante ti.

Así que déjame presentarte esta queja:
¿Por qué los malvados son tan prósperos?
¿Por qué son tan felices los malignos?

²Tú los has plantado,
y ellos echaron raíces y han prosperado.

Tu nombre está en sus labios,
aunque estás lejos de su corazón.

³En cuanto a mí, SEÑOR, tú conoces mi corazón;
me ves y pruebas mis pensamientos.

¡Arrastra a esta gente como se lleva a las ovejas al matadero!
¡Apártalos para la masacre!

⁴¿Hasta cuándo tendrá que llorar esta tierra?
Incluso la hierba de los campos se ha marchitado.
Los animales salvajes y las aves han desaparecido
debido a la maldad que hay en la tierra.

Pues la gente ha dicho:
«¡El SEÑOR no ve nuestro futuro!».

El SEÑOR le contesta a Jeremías

⁵«Si te cansa competir contra simples hombres,
¿cómo podrás correr contra caballos?

Si tropiezas y caes en campo abierto,
¿qué harás en los matorrales cerca del Jordán?

⁶Aun tus hermanos, miembros de tu propia familia,
se han vuelto contra ti;
conspiran y se quejan de ti.

No confíes en ellos,

no importa lo amables que sean sus palabras.

7»Yo he abandonado a mi pueblo, mi posesión más preciada.

He entregado a los que más amo a sus enemigos.

8Mi pueblo elegido ha rugido contra mí como un león en la selva,
por eso lo traté con desprecio.

9Mi pueblo elegido se comporta como buitres moteados,^{*}
pero es el pueblo mismo el que está rodeado de buitres.
¡Que salgan los animales salvajes para que despedacen sus cadáveres!

10»Muchos gobernantes han devastado mi viñedo;
pisotearon las vides
y así transformaron toda su belleza en un lugar desolado.

11Lo han convertido en tierra baldía;
escucho su triste lamento.

Toda la tierra está desolada
y a nadie siquiera le importa.

12Se pueden ver ejércitos destructores
en todas las cumbres desiertas de las colinas.

La espada del SEÑOR devora a la gente
de un extremo al otro de la nación.

¡Nadie escapará!

13Mi pueblo sembró trigo,
pero cosecha espinos.

Se esforzó,
pero no le sirvió de nada.

Cosechará vergüenza
debido a la ira feroz del SEÑOR».

Mensaje a los vecinos de Israel

[DIOS ES COMPASIVO](#)

14Esto dice el SEÑOR: «Desarraigaré de sus
tierras a todas las naciones malvadas que extendieron la mano para tomar lo
que le di a Israel. Desarraigaré a Judá de entre ellos, ¹⁵pero después regresaré
y tendré compasión de todos ellos. Los llevaré de regreso a su tierra, cada

nación a su propia heredad. ¹⁶Y si en verdad estas naciones aprenden los caminos de mi pueblo y si aprenden a jurar por mi nombre, y dicen: “Tan cierto como que el SEÑOR vive” (así como ellos enseñaron a mi pueblo a jurar por el nombre de Baal), entonces se les dará un lugar entre mi pueblo; ¹⁷pero la nación que rehúse obedecerme será arrancada de raíz y destruida. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!».

Jeremías 13

El calzoncillo de Jeremías

¹Esto me dijo el SEÑOR: «Ve y cómprate un calzoncillo de lino y pónelo, pero no lo laves». ²Así que compré el calzoncillo como me indicó el SEÑOR y me lo puse.

³Luego el SEÑOR me dio otro mensaje: ⁴«Toma el calzoncillo que tienes puesto y vete al río Éufrates.* Allí escóndelo en un agujero entre las rocas».

⁵Así que fui y lo escondí junto al Éufrates como el SEÑOR me había indicado.

⁶Mucho tiempo después, el SEÑOR me dijo: «Regresa al Éufrates y toma el calzoncillo que te dije que escondieras». ⁷Así que fui al Éufrates y lo saqué del agujero donde lo había escondido, pero ahora estaba podrido y deshecho. El calzoncillo ya no servía para nada.

⁸Entonces recibí este mensaje del SEÑOR: ⁹«Así dice el SEÑOR: esto muestra cómo pudriré el orgullo de Judá y Jerusalén. ¹⁰Esta gente malvada se niega a escucharme. Tercamente siguen sus propios deseos y rinden culto a otros dioses. Por lo tanto, se volverán como este calzoncillo, ¡no servirán para nada! ¹¹Tal como el calzoncillo se adhiere a la cintura del hombre, así he creado a Judá y a Israel para que se aferren a mí, dice el SEÑOR. Iban a ser mi pueblo, mi orgullo, mi gloria: un honor para mi nombre, pero no quisieron escucharme.

¹²»Así que diles: “Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: ‘Que todas sus jarras sean llenas de vino’”. Ellos te contestarán: “¡Por supuesto, las jarras se hacen para llenarlas de vino!”.

¹³»Luego diles: “No, esto es lo que quiere dar a entender el SEÑOR: ‘A todos los habitantes de esta tierra los llenaré de borrachera, desde el rey que se sienta en el trono de David, pasando por los sacerdotes y los profetas, hasta la gente común de Jerusalén. ¹⁴Los estrellaré el uno contra el otro, aun los padres contra los hijos, dice el SEÑOR. No permitiré que mi lástima ni mi misericordia ni mi compasión me impidan destruirlos’”».

Advertencia contra el orgullo

15 ¡Escuchen y presten atención!

No sean arrogantes, porque el SEÑOR ha hablado.

16 Den gloria al SEÑOR su Dios

antes de que sea demasiado tarde.

Reconózcanlo antes de que él traiga oscuridad sobre ustedes,

la cual hace que tropiecen y caigan en las montañas sombrías.

Pues entonces, cuando busquen luz,

solo encontrarán terrible oscuridad y tinieblas.

17 Y si todavía se rehúsan a escuchar,

lloraré a solas a causa de su orgullo.

Mis ojos no podrán contener las lágrimas

porque el rebaño del SEÑOR será llevado al destierro.

18 Diles al rey y a su madre:

«Desciendan de sus tronos

y siéntense en el polvo,

porque sus coronas gloriosas

pronto serán arrebatadas de su cabeza».

19 Las ciudades del Neguev cerrarán sus puertas

y nadie será capaz de abrirlas.

La gente de Judá será llevada cautiva;

todos serán llevados al destierro.

20 ¡Abran sus ojos y vean los ejércitos

que bajan marchando desde el norte!

¿Dónde está tu rebaño

—tu hermoso rebaño—

que él te encargó cuidar?

21 ¿Qué dirás cuando el SEÑOR tome a los aliados con los que cultivaste una
relación

y los designe como tus gobernantes?

¡Se apoderarán de ti punzadas de angustia

como una mujer en dolores de parto!

22 Quizá te preguntes:

«¿Por qué me sucede todo esto?».

¡Se debe a tus muchos pecados!

Por eso los ejércitos invasores
te desnudaron y te violaron.

²³¿Acaso puede un etíope* cambiar el color de su piel?

¿Puede un leopardo quitarse sus manchas?

Tampoco ustedes pueden comenzar a hacer el bien
porque siempre han hecho lo malo.

²⁴«Los dispersaré como la paja
que es arrastrada por el viento del desierto.

²⁵Esta es tu asignación,
la porción que te he dado
—dice el SEÑOR—,

porque ustedes me han olvidado
y han puesto su confianza en dioses falsos.

²⁶Yo mismo te desnudaré
y te expondré a la vergüenza.

²⁷He visto tu adulterio y tu pasión sexual,
y tu asquerosa adoración de ídolos en los campos y sobre las colinas.

¡Qué aflicción te espera, Jerusalén!

¿Cuánto falta para que seas pura?».

Jeremías 14

La terrible sequía en Judá

¹Jeremías recibió este mensaje del SEÑOR que explica por qué detuvo la lluvia:

²«Judá desfallece;

el comercio a las puertas de la ciudad se estanca.

Todo el pueblo se sienta en el suelo porque está de luto,
y surge un gran clamor de Jerusalén.

³Los nobles envían a sus sirvientes a buscar agua,
pero los pozos están secos.

Confundidos y desesperados, los siervos regresan
con sus cántaros vacíos,
y con sus cabezas cubiertas en señal de dolor.

⁴El suelo está reseco

y agrietado por falta de lluvia.

Los agricultores están profundamente angustiados;
ellos también se cubren la cabeza.

⁵Aun la cierva abandona su cría
porque no hay pasto en el campo.

⁶Los burros salvajes se paran sobre las lomas desiertas
jadeando como chacales sedientos.

Fuerzan la vista en busca de hierba,
pero no la hay por ninguna parte».

⁷La gente dice: «Nuestra maldad nos alcanzó, SEÑOR,
pero ayúdanos por el honor de tu propia fama.

Nos alejamos de ti
y pecamos contra ti una y otra vez.

⁸Oh Esperanza de Israel, nuestro Salvador en tiempos de aflicción,
¿por qué eres como un desconocido?

¿Por qué eres como un viajero que pasa por la tierra

y se detiene solamente para pasar la noche?

⁹¿Estás confundido también?

¿Es nuestro guerrero valiente incapaz de salvarnos?

SEÑOR, tú estás aquí entre nosotros

y somos conocidos como pueblo tuyo.

¡Por favor, no nos abandones ahora!».

¹⁰Así que el SEÑOR dice a su pueblo:

«A ustedes les encanta andar lejos de mí

y no se han contenido.

Por lo tanto, no los aceptaré más como mi pueblo;

ahora les recordaré todas sus maldades

y los castigaré por sus pecados».

El SEÑOR le prohíbe a Jeremías que interceda

¹¹Luego el SEÑOR me dijo:

—Ya no ores más por este pueblo. ¹²Cuando ellos ayunen no les prestaré atención. Cuando me presenten sus ofrendas quemadas y las ofrendas de grano, no las aceptaré. En cambio, los devoraré con guerra, hambre y enfermedad.

¹³Luego dije:

—Oh SEÑOR Soberano, sus profetas les dicen: “Todo está bien, no vendrá guerra ni hambre. El SEÑOR ciertamente les enviará paz”.

**LOS VERDADEROS Y FALSOS
PROFETAS**

¹⁴Entonces el SEÑOR dijo:

—Esos profetas dicen mentiras en mi nombre. Yo no los envié ni les dije que hablaran. No les transmití ningún mensaje. Ellos profetizan visiones y revelaciones que nunca han visto ni oído. Hablan necesidades, producto de su propio corazón mentiroso. ¹⁵Por lo tanto, esto dice el SEÑOR: yo castigaré a esos profetas mentirosos, porque han hablado en mi nombre a pesar de que no los envié. Dicen que no vendrá guerra ni hambre, ¡pero ellos mismos morirán en la guerra y morirán de hambre! ¹⁶En cuanto a aquellos a quienes profetizan, sus cadáveres serán arrojados en las calles de Jerusalén, víctimas del hambre y de la guerra. No quedará nadie para enterrarlos. Se habrán ido

todos: esposos, esposas, hijos e hijas. Pues derramaré sobre ellos su propia maldad. ¹⁷Ahora bien, Jeremías, diles esto:

»“Mis ojos derraman lágrimas día y noche.

No puedo dejar de llorar
porque mi hija virgen —mi pueblo precioso—
ha sido derribada
y yace herida de muerte.

¹⁸Si salgo al campo,
veo los cuerpos masacrados por el enemigo.
Si camino por las calles de la ciudad,
veo gente muerta por el hambre.
Los profetas y los sacerdotes continúan con su trabajo,
pero no saben lo que hacen”.

Oración por sanidad

¹⁹SEÑOR, ¿has rechazado por completo a Judá?
¿Verdaderamente odias a Jerusalén*?
¿Por qué nos has herido sin la menor esperanza de recuperarnos?
Esperábamos paz, pero la paz no llegó;
esperábamos un tiempo de sanidad, pero solo encontramos terror.

²⁰SEÑOR, confesamos nuestra maldad
y también la de nuestros antepasados;
todos hemos pecado contra ti.

²¹Por el honor de tu fama, SEÑOR, no nos abandones;
no deshonres tu propio trono glorioso.
Por favor, recuérdanos,
y no rompas tu pacto con nosotros.

²²¿Puede alguno de los inútiles dioses ajenos enviarnos lluvia?
¿O acaso cae del cielo por sí misma?
No, tú eres el único, ¡oh SEÑOR nuestro Dios!
Solo tú puedes hacer tales cosas.
Entonces esperaremos que nos ayudes.

Jeremías 15

Inevitable condenación de Judá

¹Luego el SEÑOR me dijo: «Aun si Moisés y Samuel se presentaran delante de mí para rogarme por este pueblo, no lo ayudaría. ¡Fuera con ellos! ¡Quítenlos de mi vista! ²Y si te dijeren: “¿Pero adónde podemos ir?”, diles: “Esto dice el SEÑOR:

»”“Los que están destinados a la muerte, a la muerte;
los destinados a la guerra, a la guerra;
los destinados al hambre, al hambre;
los destinados al cautiverio, al cautiverio””.

³»Enviaré contra ellos cuatro clases de destructores —dice el SEÑOR—. Enviaré la espada para matar, los perros para arrastrar, los buitres para devorar y los animales salvajes para acabar con lo que haya quedado.

⁴Debido a las cosas perversas que Manasés, hijo de Ezequías, rey de Judá, hizo en Jerusalén, haré a mi pueblo objeto de horror para todos los reinos de la tierra.

⁵»¿Quién tendrá compasión de ti, Jerusalén?
¿Quién llorará por ti?
¿Quién se tomará la molestia de preguntar cómo estás?

⁶Tú me has abandonado
y me has dado la espalda
—dice el SEÑOR—.

Por eso, levantaré mi puño para destruirte.

Estoy cansado de darte siempre otra oportunidad.

⁷Te aventaré como el grano a las puertas de las ciudades
y te quitaré tus hijos que tanto quieres.

Destruiré a mi propio pueblo,
porque rehusó cambiar sus malos caminos.

⁸Habrán más viudas
que granos de arena a la orilla del mar.

Traeré al destructor al mediodía
contra las madres de los jóvenes.
Súbitamente haré que caigan sobre ellas
la angustia y el terror.

⁹La madre de siete hijos se debilita y lucha por respirar;
su sol se puso mientras todavía es de día.

Ahora queda sin hijos,
avergonzada y humillada.

A los que queden, los entregaré
para que sus enemigos los maten.
¡Yo, el SEÑOR, he hablado!».

Queja de Jeremías

¹⁰Luego dije:

—¡Qué aflicción tengo, madre mía!
¡Oh, si hubiera muerto al nacer!
En todas partes me odian.

No soy un acreedor que pretende cobrar
ni un deudor que se niega a pagar;
aun así todos me maldicen.

¹¹El SEÑOR respondió:

—Yo cuidaré de ti, Jeremías;
tus enemigos te pedirán que ruegues a su favor
en tiempos de aflicción y angustia.

¹²¿Puede un hombre quebrar una barra de hierro que proviene del norte
o una barra de bronce?

¹³Sin que a ellos les cueste nada,
entregaré tus riquezas y tesoros
a tus enemigos como botín,
porque el pecado corre desenfrenado en tu tierra.

¹⁴Les diré a tus enemigos que te lleven
cautivo a una tierra extranjera.

Pues mi enojo arde como un fuego
que quemará para siempre.*

¹⁵Luego dije:

—SEÑOR, tú sabes lo que me sucede.
Por favor, ayúdame. ¡Castiga a mis
perseguidores!

Por favor, dame más tiempo; no dejes que muera joven.
Es por tu causa que sufro.

¹⁶Cuando descubrí tus palabras las devoré;
son mi gozo y la delicia de mi corazón,
porque yo llevo tu nombre,
oh SEÑOR Dios de los Ejércitos Celestiales.

¹⁷Nunca me uní a la gente en sus alegres banquetes.
Me senté a solas porque tu mano estaba sobre mí
y me llené de indignación ante sus pecados.

¹⁸¿Por qué, entonces, continúa mi sufrimiento?
¿Por qué es incurable mi herida?

Tu ayuda parece tan incierta como el arroyo estacional,
como un manantial que se ha secado.

¹⁹Esto responde el SEÑOR:

—Si regresas a mí te restauraré
para que puedas continuar sirviéndome.

Si hablas palabras beneficiosas en vez de palabras despreciables,
serás mi vocero.

Tienes que influir en ellos;
¡no dejes que ellos influyan en ti!

²⁰Pelearán contra ti como un ejército en ataque,
pero yo te haré tan seguro como una pared de bronce fortificada.
Ellos no te conquistarán,
porque estoy contigo para protegerte y rescatarte.
¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

CUÁN FIRME CIMIENTO

COMER LA PALABRA

²¹Sí, te mantendré a salvo de estos hombres malvados;
te rescataré de sus manos crueles.

Jeremías 16

A Jeremías se le prohíbe casarse

¹El SEÑOR me dio otro mensaje: ²«No te cases ni tengas hijos en este lugar. ³Pues esto dice el SEÑOR acerca de los niños nacidos en esta ciudad y de sus madres y padres: ⁴morirán de enfermedades terribles. Nadie llorará por ellos ni tampoco los enterrarán, sino que yacerán dispersos sobre el suelo como si fueran estiércol. Morirán por la guerra y morirán de hambre, y sus cuerpos serán comida para los buitres y los animales salvajes».

Se acerca el castigo a Judá

⁵Esto dice el SEÑOR: «No vayas a los funerales para llorar y mostrar compasión por ellos, porque he retirado mi protección y mi paz de ellos; he quitado mi amor inagotable y mi misericordia. ⁶Tanto el grande como el humilde morirán en esta tierra. Nadie los enterrará ni se lamentará por ellos. Sus amigos no se cortarán la piel ni se afeitarán la cabeza en señal de tristeza. ⁷Nadie ofrecerá una comida para consolar a quienes estén de luto por un muerto, ni siquiera por la muerte de una madre o de un padre. Nadie enviará una copa de vino para consolarlos.

⁸»No vayas a sus fiestas ni a sus banquetes. Ni siquiera comas o bebas con ellos. ⁹Pues esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: en sus propios días y ante sus propios ojos pondré fin a las risas y a las canciones alegres en esta tierra. Ya no se oirán las voces felices de los novios ni de las novias.

¹⁰»Cuando le digas todas estas cosas a la gente, ellos te preguntarán: “¿Por qué el SEÑOR decretó cosas tan terribles contra nosotros? ¿Qué hemos hecho para merecer semejante trato? ¿Cuál es nuestro pecado contra el SEÑOR nuestro Dios?”.

¹¹»Entonces les darás la respuesta del SEÑOR: “Es porque sus antepasados me fueron infieles y rindieron culto a otros dioses y los sirvieron. Me abandonaron y no obedecieron mi palabra. ¹²¡Y ustedes son peores que sus antepasados! Se pusieron tercos y siguen sus propios malos deseos y rehúsan escucharme. ¹³Por lo tanto, los expulsaré de esta tierra y los enviaré a una

tierra extraña en la que ni ustedes ni sus antepasados han estado. Allí podrán rendir culto a ídolos día y noche, y ¡no les concederé ningún favor!”.

Esperanza a pesar del desastre

¹⁴»Por tanto, se acerca la hora —dice el SEÑOR—, cuando la gente que haga un juramento ya no dirá: “Tan cierto como que el SEÑOR vive, quien rescató al pueblo de Israel de la tierra de Egipto”. ¹⁵En cambio, dirán: “Tan cierto como que el SEÑOR vive, quien trajo a Israel de regreso a su propia tierra desde la tierra del norte y de todos los países a donde él los envió al destierro”. Pues los traeré nuevamente a esta tierra que les di a sus antepasados.

¹⁶»Ahora mandaré llamar a muchos pescadores para que los capturen — dice el SEÑOR—. Mandaré llamar a cazadores para que los cacen en los montes, en las colinas y en las cuevas. ¹⁷Los vigilo de cerca y veo cada pecado. No hay esperanza de que se escondan de mí. ¹⁸Duplicaré su castigo por todos sus pecados, porque han contaminado mi tierra con las imágenes sin vida de sus detestables dioses y han llenado mi territorio con sus hechos malignos».

Oración de confianza de Jeremías

¹⁹SEÑOR, ¡tú eres mi fuerza y mi fortaleza,
mi refugio en el día de aflicción!

Las naciones del mundo entero
vendrán a ti y te dirán:

«Nuestros antepasados nos han dejado una herencia despreciable,
porque rendían culto a ídolos inútiles.

²⁰¿Acaso puede la gente hacer sus propios dioses?
¡Esos no son dioses verdaderos en absoluto!».

²¹El SEÑOR dice:

«Ahora les mostraré mi poder;
ahora les mostraré mi fuerza.

Al fin sabrán y entenderán
que yo soy el SEÑOR.

Jeremías 17

Pecado y castigo de Judá

- ¹»El pecado de Judá
está escrito con cincel de hierro,
grabado con punta de diamante en su corazón de piedra
y en las esquinas de sus altares.
- ²Incluso sus hijos van a rendir culto
en los altares paganos y en los postes dedicados a la diosa Asera,
debajo de todo árbol frondoso
y sobre cada colina alta.
- ³Así que entregaré mi monte santo
—junto con todas sus riquezas, tesoros
y santuarios paganos—
como botín a sus enemigos,
porque el pecado corre desenfrenado en su tierra.
- ⁴La herencia maravillosa que he reservado para ustedes
se les escapará de las manos.
Les diré a sus enemigos que los lleven
cautivos a una tierra extranjera.
Pues mi enojo arde como un fuego
que quemará para siempre».

La sabiduría del SEÑOR

- ⁵Esto dice el SEÑOR:
«Malditos son los que ponen su confianza en simples seres humanos,
que se apoyan en la fuerza humana
y apartan el corazón del SEÑOR.
- ⁶Son como los arbustos raquíticos del desierto,
sin esperanza para el futuro.
Vivirán en lugares desolados,
en tierra despoblada y salada.

7»Pero benditos son los que confían en el SEÑOR
y han hecho que el SEÑOR sea su esperanza y confianza.

8Son como árboles plantados junto a la ribera de un río
con raíces que se hunden en las aguas.

A esos árboles no les afecta el calor
ni temen los largos meses de sequía.

Sus hojas están siempre verdes
y nunca dejan de producir fruto.

9»El corazón humano es lo más engañoso
que hay,

y extremadamente perverso.

¿Quién realmente sabe qué tan malo es?

10Pero yo, el SEÑOR, investigo todos los corazones
y examino las intenciones secretas.

A todos les doy la debida recompensa,
según lo merecen sus acciones».

EL CORAZÓN HUMANO

Jeremías confía en el SEÑOR

11Los que acaparan riquezas en forma injusta
son como las perdices que empollan los huevos que no han puesto.

En la mitad de la vida perderán sus riquezas;
al final, se volverán unos pobres viejos tontos.

12Pero nosotros adoramos frente a tu trono:
¡eterno, puesto en alto y glorioso!

13Oh SEÑOR, esperanza de Israel,
serán avergonzados todos los que se alejan de ti.
Serán enterrados en el polvo de la tierra,
porque han abandonado al SEÑOR, la fuente de agua viva.

14Oh SEÑOR, si me sanas, seré verdaderamente sano;
si me salvas, seré verdaderamente salvo.

¡Mis alabanzas son solo para ti!

15La gente se burla de mí y dice:
«¿Cuál es este “mensaje del SEÑOR” del que hablas?

¿Por qué no se cumplen tus predicciones?».

¹⁶SEÑOR, no he abandonado mi labor
como pastor de tu pueblo
ni he insistido que mandes desastres.

Tú has oído todo lo que dije.

¹⁷SEÑOR, ¡no me aterrorices!

Solo tú eres mi esperanza en el día de la calamidad.

¹⁸Haz que se avergüencen y se desalienten todos los que me persiguen,
pero no dejes que sea yo el avergonzado y el desalentado.

Haz que caiga sobre ellos un día de terror.

¡Sí, haz que caiga sobre ellos doble destrucción!

Guardar el día de descanso

¹⁹Esto me dijo el SEÑOR: «Ve y párate en las puertas de Jerusalén, primero en la puerta por donde el rey entra y sale, y luego en cada una de las demás puertas. ²⁰Dile a todo el pueblo: “Escuchen este mensaje del SEÑOR, ustedes reyes de Judá y ustedes, habitantes de Judá y todos los que viven en Jerusalén. ²¹Esto dice el SEÑOR: ‘¡Escuchen mi advertencia! No comercien más en las puertas de Jerusalén en el día de descanso. ²²No trabajen en el día de descanso, sino hagan que sea un día sagrado. Yo les di este mandato a sus antepasados, ²³pero ellos no escucharon ni obedecieron. Tercamente rehusaron prestar atención o recibir mi disciplina.

²⁴»” Pero si me obedecen, dice el SEÑOR, y no comercian en las puertas ni trabajan en el día de descanso, y si lo guardan como día sagrado, ²⁵entonces los reyes y sus funcionarios entrarán y saldrán para siempre por estas puertas. Siempre habrá un descendiente de David sentado en el trono aquí en Jerusalén. Los reyes y sus funcionarios siempre entrarán y saldrán en carros y a caballo por entre la gente de Judá, y esta ciudad permanecerá para siempre. ²⁶Desde todas partes de Jerusalén, desde las ciudades de Judá y Benjamín, desde las colinas occidentales* y la zona montañosa, y del Neguev vendrá gente con sus ofrendas quemadas y sus sacrificios. Traerán sus ofrendas de grano, incienso y las ofrendas de acción de gracias al templo del SEÑOR.

²⁷»” Sin embargo, si no me escuchan y se niegan a guardar como sagrado

el día de descanso, y si ese día pasan mercadería por las puertas de Jerusalén como si fuera cualquier otro, entonces quemaré estas puertas. El fuego se extenderá a los palacios y nadie podrá apagar las llamas rugientes”».

Jeremías 18

El alfarero y el barro

¹El SEÑOR le dio otro mensaje a Jeremías: ²«Baja al taller del alfarero y allí te hablaré». ³Así que hice lo que me dijo y encontré al alfarero trabajando en el torno; ⁴pero la vasija que estaba formando no resultó como él esperaba, así que la aplastó y comenzó de nuevo.

⁵Después el SEÑOR me dio este mensaje:

⁶«¡Oh, Israel! ¿No puedo hacer contigo lo mismo que hizo el alfarero con el barro? De la misma manera que el barro está en manos del alfarero, así estás en mis manos. ⁷Si anuncio que voy a desarraigar, a derribar y a destruir a cierta nación o a cierto reino, ⁸pero luego esa nación renuncia a sus malos caminos, no la destruiré como lo había planeado. ⁹Y si anuncio que plantaré y edificaré a cierta nación o a cierto reino, ¹⁰pero después esa nación hace lo malo y se niega a obedecerme, no la bendeciré como dije que lo haría.

BARRO EN LAS MANOS DEL ALFARERO

¹¹»Por lo tanto, Jeremías, advierte a todo Judá y a Jerusalén y diles: “Esto dice el SEÑOR: ‘En vez de algo bueno, les tengo preparado un desastre. Así que cada uno de ustedes abandone sus malos caminos y haga lo correcto’”».

¹²Sin embargo, el pueblo respondió: «No gastes saliva. Continuaremos viviendo como se nos antoja y con terquedad seguiremos nuestros propios malos deseos».

¹³Así que esto dice el SEÑOR:

«¿Acaso alguien ha oído semejante cosa,
aun entre las naciones paganas?
¡Israel, mi hija virgen,
ha hecho algo terrible!

¹⁴¿Acaso la nieve desaparece de las cumbres del Líbano?
¿Quedan secos los arroyos helados que fluyen de esas montañas
distantes?

¹⁵Pero mi pueblo no es confiable, porque me ha abandonado;
quema incienso a ídolos inútiles.

Tropezó y salió de los caminos antiguos
y anduvo por senderos llenos de lodo.

¹⁶Por lo tanto, su tierra quedará desolada;
será un monumento a su necesidad.

Todos los que pasen por allí quedarán pasmados
y menearán la cabeza con asombro.

¹⁷Como el viento del oriente desparrama el polvo,
así esparciré a mi pueblo delante de sus enemigos.

Cuando tengan dificultades, les daré la espalda
y no prestaré atención a su aflicción».

Complot contra Jeremías

¹⁸Entonces el pueblo dijo: «Vengan, busquemos la manera de detener a Jeremías. Ya tenemos suficientes sacerdotes, sabios y profetas. No necesitamos que él enseñe la palabra ni que nos dé consejos ni profecías. Hagamos correr rumores acerca de él y no hagamos caso a lo que dice».

¹⁹SEÑOR, ¡óyeme y ayúdame!

Escucha lo que dicen mis enemigos.

²⁰¿Deben pagar mal por bien?

Han cavado una fosa para matarme,
aunque intercedí por ellos
y traté de protegerlos de tu enojo.

²¹¡Así que deja que sus hijos se mueran de hambre!

¡Deja que mueran a espada!

Que sus esposas se conviertan en viudas, sin hijos.

¡Que sus ancianos se mueran por una plaga
y que sus jóvenes sean muertos en batalla!

²²Que se escuchen gritos de dolor desde sus casas
cuando los guerreros caigan súbitamente sobre ellos.

Pues han cavado una fosa para mí
y han escondido trampas a lo largo de mi camino.

²³SEÑOR, tú conoces todos sus planes para matarme.

No perdones sus crímenes ni borres sus pecados;

que caigan muertos ante ti.
En tu enojo encárgate de ellos.

Jeremías 19

La vasija de Jeremías hecha pedazos

¹Esto me dijo el SEÑOR: «Ve y compra una vasija de barro. Después pide a algunos de los líderes de tu pueblo y a los sacerdotes que te sigan. ²Vete por la puerta de las Ollas Rotas al basurero en el valle de Ben-hinom, y dales este mensaje. ³Diles: “¡Reyes de Judá y ciudadanos de Jerusalén, escuchen este mensaje del SEÑOR! Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: ‘¡Traeré un terrible desastre a este lugar, y a los que se enteren les zumbarán los oídos!

⁴»”Pues Israel me ha abandonado y convirtió este valle en un lugar de maldad. La gente quema incienso a dioses ajenos, ídolos nunca antes conocidos por esta generación ni por sus antepasados ni por los reyes de Judá. Y han llenado este lugar de sangre de niños inocentes. ⁵Han construido altares paganos a Baal y allí queman a sus hijos en sacrificio a Baal. Jamás ordené un acto tan horrendo; ¡ni siquiera me pasó por la mente ordenar semejante cosa! ⁶Así que, ¡atención! Se acerca la hora, dice el SEÑOR, cuando ese basurero ya no será llamado más Tofet ni valle de Ben-hinom, sino valle de la Matanza.

⁷»”Trastornaré los planes cuidadosos de Judá y Jerusalén. Dejaré que los ejércitos invasores masacren a la gente y dejaré los cadáveres como comida para los buitres y los animales salvajes. ⁸Reduciré a ruinas a Jerusalén, y así la haré un monumento a su necedad. Todos los que pasen por allí quedarán horrorizados y darán un grito ahogado a causa de la destrucción que verán. ⁹Me ocuparé de que sus enemigos sitien la ciudad hasta que no haya más comida. Entonces los que queden atrapados adentro se comerán a sus hijos, a sus hijas y a sus amigos. Caerán en una profunda desesperación”.

¹⁰»Jeremías, rompe en pedazos a la vista de estos hombres la vasija que trajiste. ¹¹Luego diles: “Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales: ‘Así como esta vasija está hecha pedazos, así haré pedazos a la gente de Judá y de Jerusalén, de tal manera que no habrá esperanza de reparación. Enterrarán a sus muertos aquí en Tofet, el basurero, hasta que ya no haya más lugar.

¹²Esto le haré a este lugar y a su gente, dice el SEÑOR. Haré que esta ciudad sea profanada como Tofet. ¹³Efectivamente, todas las casas de Jerusalén — incluso el palacio de los reyes de Judá— quedarán como Tofet, es decir, todas las casas donde quemaron incienso en las azoteas en honor a los astros como si fueran dioses o donde derramaron ofrendas líquidas a sus ídolos”».

¹⁴Después de transmitir el mensaje, Jeremías regresó de Tofet, el basurero, y se detuvo frente al templo del SEÑOR. Allí le dijo a la gente: ¹⁵«Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: “Traeré desastre sobre esta ciudad y las aldeas vecinas como lo prometí, porque tercamente se negaron a escucharme”».

Jeremías 20

Jeremías y Pasur

¹Ahora bien, Pasur, hijo de Imer, el sacerdote encargado del templo del SEÑOR, oyó lo que Jeremías profetizaba. ²Así que arrestó al profeta Jeremías, ordenó que lo azotaran y que lo pusieran en el cepo junto a la puerta de Benjamín, en el templo del SEÑOR.

³Al día siguiente, cuando al fin Pasur lo puso en libertad, Jeremías dijo: «Pasur, el SEÑOR te ha cambiado el nombre. De ahora en adelante serás llamado “El hombre que vive aterrorizado”^{*}». ⁴Pues esto dice el SEÑOR: “Enviaré terror sobre ti y todos tus amigos y verás cuando sean masacrados por las espadas del enemigo. Entregaré al pueblo de Judá en manos del rey de Babilonia. Él los llevará cautivos a Babilonia o los traspasará con la espada; ⁵y dejaré que tus enemigos saqueen a Jerusalén. Todos los tesoros famosos de la ciudad —las joyas preciosas, el oro y la plata de tus reyes— serán llevados a Babilonia. ⁶En cuanto a ti, Pasur, tú y todos los de tu casa irán cautivos a Babilonia. Allí morirán y serán enterrados, tú y todos tus amigos, a quienes profetizaste que todo iría bien”».

Queja de Jeremías

⁷Oh SEÑOR, me engañaste,
y yo me dejé engañar.
Eres más fuerte que yo,
y me dominaste.
Ahora soy objeto de burla todos los días;
todos se ríen de mí.

⁸Cuando hablo, me brotan las palabras.

Grito: «¡Violencia y destrucción!».
Así que estos mensajes del SEÑOR
me han convertido en objeto de burla.

⁹Sin embargo, si digo que nunca mencionaré al SEÑOR
o que nunca más hablaré en su nombre,

su palabra arde en mi corazón como fuego.

¡Es como fuego en mis huesos!

¡Estoy agotado tratando de contenerla!

¡No puedo hacerlo!

¹⁰He oído los muchos rumores acerca de mí.

Me llaman «El hombre que vive aterrorizado».

Me amenazan diciendo: «Si dices algo te denunciaremos».

Aun mis viejos amigos me vigilan,
esperando que cometa algún error fatal.

«Caerá en su propia trampa —dicen—,
entonces nos vengaremos de él».

¹¹No obstante, el SEÑOR está a mi lado como un gran guerrero;
ante él mis perseguidores caerán.

No pueden derrotarme.

Fracasarán y serán totalmente humillados;
nunca se olvidará su deshonra.

¹²Oh SEÑOR de los Ejércitos Celestiales,
tú pruebas a los justos

y examinas los secretos y los pensamientos más profundos.

Permíteme ver tu venganza contra ellos,
porque a ti he encomendado mi causa.

¹³¡Canten al SEÑOR!

¡Alaben al SEÑOR!

Pues al pobre y al necesitado
los ha rescatado de sus opresores.

¹⁴¡Sin embargo, maldigo el día en que nací!
Que nadie celebre el día de mi nacimiento.

¹⁵Maldigo al mensajero que le dijo a mi padre:
«¡Buenas noticias! ¡Es un varón!».

¹⁶Que lo destruyan como a las ciudades de la antigüedad
que el SEÑOR derribó sin misericordia.
Asústelo todo el día con gritos de batalla,

¹⁷porque no me mató al nacer.

¡Oh, si tan solo hubiera muerto en el vientre de mi madre,
si su cuerpo hubiera sido mi tumba!

¹⁸¿Por qué habré nacido?

Mi vida entera se ha llenado
de dificultades, de dolor y de vergüenza.

Jeremías 21

No hay escapatoria de Babilonia

¹El SEÑOR habló por medio de Jeremías cuando el rey Sedequías envió a Pasur, hijo de Malquías, y al sacerdote Sofonías, hijo de Maaseías, para hablar con el profeta. Le suplicaron:

²—Por favor, habla al SEÑOR por nosotros y pídele que nos ayude. El rey Nabucodonosor^{*} está atacando a Judá. Quizá el SEÑOR sea misericordioso y haga un poderoso milagro como lo ha hecho en el pasado. Tal vez obligue a Nabucodonosor a que retire sus ejércitos.

³Jeremías respondió:

—Regresen al rey Sedequías y díganle: ⁴“Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: ‘Haré que tus armas no sirvan contra el rey de Babilonia ni contra los babilonios^{*} que te atacan fuera de tus murallas. Es más, traeré a tus enemigos al mismo corazón de la ciudad. ⁵Yo mismo pelearé contra ti con mano fuerte y brazo poderoso porque estoy muy enojado. ¡Me has puesto furioso!

⁶Enviaré una plaga terrible sobre esta ciudad y morirán tanto la gente como los animales. ⁷Después de todo eso, dice el SEÑOR, entregaré al rey Sedequías, a sus funcionarios y a todo el que en la ciudad sobreviva a la enfermedad, a la guerra y al hambre, en manos del rey Nabucodonosor de Babilonia y de sus otros enemigos. Él los masacrará y no les mostrará misericordia, piedad o compasión”.

⁸»Dile a todo el pueblo: “Esto dice el SEÑOR: ‘¡Elijan entre la vida y la muerte! ⁹Todo el que permanezca en Jerusalén morirá por guerra, enfermedad o hambre, pero aquellos que salgan y se entreguen a los babilonios vivirán. ¡Su recompensa será la vida! ¹⁰Pues he decidido traer desastre y no bien a esta ciudad, dice el SEÑOR. Será entregada al rey de Babilonia, quien la reducirá a cenizas”.

Juicio contra los reyes de Judá

¹¹»Dile a la familia real de Judá: “¡Escuchen el mensaje del SEÑOR! ¹²Esto dice el SEÑOR a la dinastía de David:

»” ¡Hagan justicia cada mañana al pueblo que ustedes juzgan!

Ayuden a los que han sufrido robos;
rescátenlos de sus opresores.

De lo contrario, mi enojo arderá como fuego insaciable
debido a todos sus pecados.

¹³Yo pelearé personalmente contra el pueblo en Jerusalén,
esa poderosa fortaleza,
contra el pueblo que se jacta: ‘Nadie puede tocarnos aquí;
nadie puede entrar aquí’.

¹⁴Y yo mismo los castigaré por ser tan pecadores,
dice el SEÑOR.

Prenderé fuego a sus bosques
y ese fuego incendiará todo a su alrededor”.

Jeremías 22

Mensaje a los reyes de Judá

¹Esto me dijo el SEÑOR: «Ve y habla directamente al rey de Judá. Dile: ²“Rey de Judá, tú que te sientas en el trono de David, escucha el mensaje del SEÑOR. Deja que tus ayudantes y tu pueblo también escuchen. ³Esto dice el SEÑOR: ‘Sean imparciales y justos. ¡Hagan lo que es correcto! Ayuden a quienes han sufrido robos; rescátenlos de sus opresores. ¡Abandonen sus malas acciones! No maltraten a los extranjeros, ni a los huérfanos ni a las viudas. ¡Dejen de matar al inocente! ⁴Si me obedecen, siempre habrá un descendiente de David sentado en el trono aquí en Jerusalén. El rey entrará por las puertas del palacio en carros y a caballo, con su corte de ayudantes y súbditos. ⁵Sin embargo, si rehúsan prestar atención a esta advertencia, les juro por mi propio nombre, dice el SEÑOR, que este palacio se convertirá en un montón de escombros’”».

Mensaje referente al palacio

⁶Ahora bien, esto dice el SEÑOR con respecto al palacio real de Judá:

«Te amo tanto como a la fructífera Galaad
y como a los verdes bosques del Líbano.
Pero te convertiré en un desierto
y nadie vivirá dentro de tus muros.

⁷Citaré a obreros de demolición,
los cuales sacarán sus herramientas para desmantelarte.
Arrancarán todas tus selectas vigas de cedro
y las echarán al fuego.

⁸»Gente de muchas naciones pasará por las ruinas de la ciudad y se dirán el uno al otro: “¿Por qué habrá destruido el SEÑOR esta gran ciudad?”. ⁹Y la contestación será: “Porque violaron su pacto con el SEÑOR su Dios al rendir culto a otros dioses”».

Mensaje acerca de Joacaz

Jeremías

¹⁰No lloren por el rey muerto ni lamenten su pérdida.
¡En cambio, lloren por el rey cautivo que se llevan al exilio,
porque nunca más volverá para ver su tierra natal!

¹¹Pues esto dice el SEÑOR acerca de Joacaz,^{*} quien sucedió en el trono a su padre, el rey Josías, y fue llevado cautivo: «Él nunca regresará. ¹²Morirá en una tierra lejana y nunca más verá su propio país».

Mensaje acerca de Joacim

¹³Y el SEÑOR dice: «¡Qué aflicción le espera a Joacim,^{*}
que edifica su palacio con trabajo forzado^{*}!
Construye las paredes a base de injusticia,
porque obliga a sus vecinos a trabajar,
y no les paga por su trabajo.

¹⁴Dice: “Construiré un palacio magnífico
con habitaciones enormes y muchas ventanas.
Lo revestiré con cedro fragante
y lo pintaré de un rojo agradable”.

¹⁵¡Pero un hermoso palacio de cedro no hace a un gran rey!
Josías, tu padre, también tenía mucha comida y bebida;
pero él era justo y recto en todo lo que hacía.
Por esa razón Dios lo bendijo.

¹⁶Hizo justicia al pobre y al necesitado y los ayudó,
y le fue bien en todo.
¿No es eso lo que significa conocerme?
—dice el SEÑOR—.

¹⁷¡Pero tú, solo tienes ojos para la avaricia y la deshonestidad!
Asesinas al inocente,
oprimes al pobre y reinas sin piedad».

¹⁸Por lo tanto, esto dice el SEÑOR acerca de Joacim, hijo del rey Josías:

«El pueblo no llorará por él, lamentándose
entre sí:

**MALOS HÁBITOS EN EL
MATRIMONIO**

“¡Ay, mi hermano! ¡Ay, mi hermana!”.

Sus súbditos no llorarán por él, lamentando:

“¡Ay, nuestro amo ha muerto! ¡Ay, su esplendor se ha ido!”.

¹⁹Será enterrado como un burro muerto:

¡arrastrado fuera de Jerusalén y arrojado fuera de las puertas!

²⁰Llora por tus aliados en el Líbano;

grita por ellos en Basán.

Búscalos en las regiones al oriente del río.*

Mira, todos han sido destruidos.

No quedó nadie para ayudarte.

²¹Te lo advertí cuando eras próspero,

pero respondiste: “¡No me fastidies!”.

Has sido así desde tu niñez;

¡nunca me obedeces!

²²Y ahora a tus aliados se los llevará el viento.

Todos tus amigos serán llevados cautivos.

Seguramente para entonces verás tu maldad y te avergonzarás.

²³Puede que sea lindo vivir en un palacio magnífico,

recubierto con madera de cedros del Líbano,

pero pronto gemirás con punzadas de angustia,

angustia como la de una mujer con dolores de parto.

Mensaje a Joaquín

²⁴»Tan cierto como que yo vivo —dice el SEÑOR—, te abandonaré, Joaquín,* hijo de Joacim, rey de Judá. Aunque fueras el anillo con mi sello oficial en mi mano derecha, te arrancaría. ²⁵Te entregaré a los que buscan matarte —a los que tanto temes— al rey Nabucodonosor* de Babilonia y al poderoso ejército babilónico.* ²⁶Te expulsaré de esta tierra, a ti y a tu madre, y morirás en un país extranjero, no en tu tierra natal. ²⁷Nunca regresarás a la tierra que añoras.

²⁸»¿Por qué es este hombre, Joaquín, como una vasija desechada y rota?

¿Por qué serán él y sus hijos exiliados al extranjero?

²⁹¡Oh tierra, tierra, tierra!

¡Escucha este mensaje del SEÑOR!

³⁰Esto dice el SEÑOR:

“Que conste en acta que este hombre, Joaquín, no tuvo hijos.

Él es un fracasado,

porque no tendrá hijos que le sucedan en el trono de David
para gobernar a Judá”.

Jeremías 23

El descendiente justo

¹»¡Qué aflicción les espera a los líderes de mi pueblo —los pastores de mis ovejas— porque han destruido y esparcido precisamente a las ovejas que debían cuidar!», dice el SEÑOR.

²Por lo tanto, esto dice el SEÑOR, Dios de Israel, a los pastores: «En vez de cuidar de mis ovejas y ponerlas a salvo, las han abandonado y las han llevado a la destrucción. Ahora, yo derramaré juicio sobre ustedes por la maldad que han hecho a mi rebaño; ³pero reuniré al remanente de mi rebaño de todos los países donde lo he expulsado. Volveré a traer a mis ovejas a su redil y serán fructíferas y crecerán en número. ⁴Entonces nombraré pastores responsables que cuidarán de ellas, y nunca más tendrán temor. Ni una sola se perderá ni se extraviará. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

⁵»Pues se acerca la hora

—dice el SEÑOR—,

cuando levantaré a un descendiente justo^{*}
del linaje del rey David.

Él será un rey que gobernará con sabiduría;
hará lo justo y lo correcto por toda la tierra.

⁶Y su nombre será:

“El SEÑOR es nuestra justicia”^{*}.

En ese día Judá estará a salvo,
e Israel vivirá seguro.

⁷»En ese día —dice el SEÑOR—, cuando la gente jure ya no dirá: “Tan cierto como que el SEÑOR vive, quien rescató al pueblo de Israel de la tierra de Egipto”. ⁸En cambio, dirán: “Tan cierto como que el SEÑOR vive, quien trajo a Israel de regreso a su propia tierra desde la tierra del norte y de todos los países a donde él los envió al destierro”. Entonces vivirán en su propia tierra».

Juicio a los falsos profetas

⁹Mi corazón está destrozado debido a los falsos profetas,
y me tiemblan los huesos.

Me tambaleo como un borracho,
como alguien dominado por el vino,
debido a las santas palabras
que el SEÑOR ha pronunciado contra ellos.

¹⁰Pues la tierra está llena de adulterio,
y está bajo una maldición.

La tierra está de luto;
los pastos del desierto están resecos.
Todos hacen lo malo
y abusan del poder que tienen.

¹¹«Aun los sacerdotes y los profetas
son hombres malvados que no tienen a Dios.
He visto sus hechos despreciables
aquí mismo en mi propio templo
—dice el SEÑOR—.

¹²Por lo tanto, los caminos que toman
llegarán a ser resbaladizos.
Serán perseguidos en la oscuridad
y allí caerán.
Pues traeré desastre sobre ellos
en el tiempo señalado para su castigo.
¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

¹³»Vi que los profetas de Samaria eran tremendamente malvados,
porque profetizaron en nombre de Baal
y llevaron a mi pueblo Israel al pecado.

¹⁴¡Pero ahora veo que los profetas de Jerusalén son aún peores!
Cometen adulterio y les encanta la deshonestidad.
Alientan a los que hacen lo malo
para que ninguno se arrepienta de sus pecados.

Estos profetas son tan perversos
como lo fue la gente de Sodoma y Gomorra».

¹⁵Por lo tanto, esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales acerca de los profetas:

«Los alimentaré con amargura
y les daré veneno para beber.
Pues es debido a los profetas de Jerusalén
que se ha llenado esta tierra de maldad».

¹⁶Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales a su pueblo:

«No escuchen a estos profetas cuando ellos les profeticen,
llenándolos de esperanzas vanas.
Todo lo que dicen son puros inventos.
¡No hablan de parte del SEÑOR!

¹⁷Siguen diciendo a los que desprecian mi palabra:

“¡No se preocupen! ¡El SEÑOR dice que ustedes tendrán paz!”.
Y a los que obstinadamente siguen sus propios deseos,
los profetas les dicen: “¡No les sucederá nada malo!”.

¹⁸»¿Ha estado alguno de estos profetas en la presencia del SEÑOR
para escuchar lo que en realidad dice?

¿Acaso alguno de ellos se ha interesado lo suficiente como para
escuchar?

¹⁹¡Miren! El enojo del SEÑOR estalla como una tormenta,
como un torbellino que se arremolina sobre la cabeza de los perversos.

²⁰El enojo del SEÑOR no disminuirá
hasta que termine con todo lo que él tenía pensado.

En los días futuros,
ustedes entenderán todo esto con claridad.

²¹»Yo no envié a estos profetas,
sin embargo, van de un lado a otro afirmando hablar en mi nombre.
No les he dado ningún mensaje,

pero aun así siguen profetizando.

²²Si hubieran estado en mi presencia y me hubieran escuchado,
habrían hablado mis palabras
y habrían hecho que mi pueblo se apartara
de sus malos caminos y sus malas acciones.

²³¿Soy acaso Dios solo de cerca? —dice el SEÑOR—.
No, al mismo tiempo estoy lejos.

²⁴¿Puede alguien esconderse de mí en algún lugar secreto?
¿Acaso no estoy en todas partes en los cielos y en la tierra?»,
dice el SEÑOR.

²⁵«He oído a estos profetas decir: “Escuchen el sueño que Dios me dio anoche”. Y después pasan a decir mentiras en mi nombre. ²⁶¿Hasta cuándo seguirá esto? Si son profetas, son profetas del engaño, pues inventan todo lo que dicen. ²⁷Con decir estos sueños falsos, pretenden hacer que mi pueblo me olvide, tal como lo hicieron sus antepasados, al rendir culto a los ídolos de Baal.

²⁸»Que estos falsos profetas cuenten sus sueños,
pero que mis verdaderos mensajeros proclamen todas mis palabras con
fidelidad.

¡Hay diferencia entre la paja y el grano!

²⁹¿No quema mi palabra como el fuego?
—dice el SEÑOR—.

¿No es como un martillo poderoso
que hace pedazos una roca?

³⁰»Por lo tanto —dice el SEÑOR—, estoy en contra de estos profetas que se roban mensajes el uno al otro y alegan que provienen de mí. ³¹Estoy en contra de estos profetas que con mucha labia dicen: “¡Esta profecía es del SEÑOR!”. ³²Yo estoy contra estos falsos profetas. Sus sueños imaginarios son mentiras descaradas que llevan a mi pueblo a pecar. Yo no los envié ni los nombré, y no tienen ningún mensaje para mi pueblo. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

Falsas profecías y falsos profetas

³³»Supongamos que alguien del pueblo o uno de los profetas o sacerdotes te pregunta: “Y ahora, ¿qué profecía te ha encargado el SEÑOR?”. Debes responder: “¡Ustedes son la carga!^{*} ¡El SEÑOR dice que los abandonará!”.

³⁴»Si algún profeta, sacerdote o alguien más dice: “Tengo una profecía del SEÑOR”, castigaré a tal persona junto con toda su familia. ³⁵Ustedes deberán preguntarse el uno al otro: “¿Cuál es la respuesta del SEÑOR?” o “¿Qué dice el SEÑOR?”. ³⁶Ya dejen de usar esta frase: “Una profecía del SEÑOR”. La gente la usa para darle importancia a sus propias ideas, tergiversando las palabras de nuestro Dios, el Dios viviente, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

³⁷»Esto deberás decir a los profetas: “¿Cuál es la respuesta del SEÑOR?” o “¿Qué dice el SEÑOR?”. ³⁸Pero supongamos que responden: “¡Esta es una profecía del SEÑOR!”. Entonces deberás decir: “Esto dice el SEÑOR: ‘Debido a que han usado la frase “una profecía del SEÑOR”, aun cuando les advertí que no la usaran, ³⁹me olvidaré de ustedes por completo.^{*} Los expulsaré de mi presencia, junto con esta ciudad que les di a ustedes y a sus antepasados. ⁴⁰Los haré objeto de burla y su nombre será infame a lo largo de los siglos”».

Jeremías 24

Higos buenos y malos

¹Después de que Nabucodonosor,^{*} rey de Babilonia, desterró a Joaquín,^{*} hijo de Joacim, rey de Judá, a Babilonia, junto con las autoridades de Judá y todos los artífices y los artesanos, el SEÑOR me dio la siguiente visión. Vi dos canastas de higos colocadas frente al templo del SEÑOR en Jerusalén. ²Una canasta estaba llena de higos frescos y maduros, mientras que la otra tenía higos malos, tan podridos que no podían comerse.

³Entonces el SEÑOR me preguntó:

—¿Qué ves, Jeremías?

—Higos —contesté—, algunos muy buenos y otros muy malos, tan podridos que no pueden comerse.

⁴Entonces el SEÑOR me dio este mensaje: ⁵«Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: los higos buenos representan a los desterrados que yo envié de Judá a la tierra de los babilonios.^{*} ⁶Velaré por ellos, los cuidaré y los traeré de regreso a este lugar. Los edificaré y no los derribaré. Los plantaré y no los desarraigaré. ⁷Les daré un corazón que me reconozca como el SEÑOR. Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios, porque se volverán a mí de todo corazón.

⁸»Sin embargo, los higos malos —dijo el SEÑOR— representan al rey Sedequías de Judá, a sus funcionarios, a todo el pueblo que quedó en Jerusalén y a los que viven en Egipto. Los trataré como a higos malos, tan podridos que no pueden comerse. ⁹Los haré objeto de horror y un símbolo de maldad para todas las naciones de la tierra. En todos los lugares donde yo los disperse, serán objetos de desprecio y de burla. Los maldecirán y se mofarán de ellos. ¹⁰Les enviaré guerra, hambre y enfermedad hasta que desaparezcan de la tierra de Israel, tierra que les di a ellos y a sus antepasados».

Jeremías 25

Setenta años de cautiverio

¹Este mensaje del SEÑOR, para todo el pueblo de Judá, le vino a Jeremías durante el cuarto año del reinado de Joacim^{*} sobre Judá. Este fue el año en que el rey Nabucodonosor^{*} de Babilonia comenzó a reinar.

²Jeremías el profeta le dijo a todo el pueblo de Judá y de Jerusalén:
³«Durante los últimos veintitrés años —desde el año trece del reinado de Josías, hijo de Amón,^{*} rey de Judá, hasta ahora— el SEÑOR me ha estado dando sus mensajes. Yo se los he comunicado con toda fidelidad, pero ustedes no han querido escuchar.

⁴»Una y otra vez, el SEÑOR les ha enviado a sus siervos, los profetas, pero ustedes no escucharon ni prestaron atención. ⁵Todas las veces el mensaje fue: “Apártense de su mal camino y de sus malas acciones. Solo entonces los dejaré vivir en esta tierra que el SEÑOR les dio a ustedes y a sus antepasados para siempre. ⁶No provoquen mi enojo al rendir culto a ídolos que ustedes hicieron con sus propias manos. Entonces no les haré ningún daño”.

⁷»Pero ustedes no querían escucharme — [EL CAUTIVERIO VENIDERO](#) dice el SEÑOR—. Me pusieron furioso al rendir culto a ídolos hechos con sus propias manos y trajeron sobre ustedes todos los desastres que ahora sufren. ⁸Ahora el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: “Como ustedes no me han escuchado, ⁹reuniré a todos los ejércitos del norte bajo el mando de Nabucodonosor, rey de Babilonia, a quien nombré mi representante. Los traeré contra esta tierra, contra su gente y contra las naciones vecinas. A ustedes los destruiré por completo^{*} y los convertiré en objeto de horror, desprecio y ruina para siempre. ¹⁰Quitaré de ustedes la risa y las canciones alegres. No se oirán más las voces felices de los novios ni de las novias. Las piedras de molino se acallarán y las luces de las casas se apagarán. ¹¹Toda la tierra se convertirá en una desolada tierra baldía. Israel y las naciones vecinas servirán al rey de Babilonia por setenta años.

¹²»Entonces, después que hayan pasado los setenta años de cautiverio, castigaré al rey de Babilonia y a su pueblo por sus pecados —dice el SEÑOR—. Haré del país de los babilonios^{*} una tierra baldía para siempre. ¹³Traeré sobre ellos todos los terrores que prometí en este libro, todos los castigos contra las naciones anunciados por Jeremías. ¹⁴Muchas naciones y grandes reyes esclavizarán a los babilonios, así como ellos esclavizaron a mi pueblo. Los castigaré en proporción al sufrimiento que le ocasionaron a mi pueblo».

La copa del enojo del SEÑOR

¹⁵Esto me dijo el SEÑOR, Dios de Israel: «Toma de mi mano la copa de mi enojo, que está llena hasta el borde, y haz que todas las naciones a las que te envíe beban de ella. ¹⁶Cuando la beban se tambalearán, enloquecidos por la guerra que enviaré contra ellos».

¹⁷Así que tomé la copa del enojo del SEÑOR e hice que todas las naciones bebieran de ella, cada nación a la que el SEÑOR me envió. ¹⁸Fui a Jerusalén y a las otras ciudades de Judá, y sus reyes y funcionarios bebieron de la copa. Desde ese día hasta ahora ellos han sido una ruina desolada, un objeto de horror, desprecio y maldición. ¹⁹Le di la copa al faraón, rey de Egipto, a sus asistentes, a sus funcionarios y a todo su pueblo, ²⁰junto con todos los extranjeros que vivían en esa tierra. También se la di a todos los reyes de la tierra de Uz, a los reyes de las ciudades filisteas de Ascalón, Gaza y Ecrón, y a lo que queda de Asdod. ²¹Después les di la copa a las naciones de Edom, Moab y Amón, ²²a los reyes de Tiro y Sidón, y a los reyes de las regiones al otro lado del mar. ²³Se la di a Dedán, a Tema, a Buz y a la gente que vive en lugares remotos.^{*} ²⁴Se la di a los reyes de Arabia, a los reyes de las tribus nómadas del desierto ²⁵y a los reyes de Zimri, Elam y Media. ²⁶Se la di a los reyes de los países del norte, lejanos y cercanos, uno tras otro, es decir, a todos los reinos del mundo. Finalmente, el mismo rey de Babilonia^{*} bebió de la copa del enojo del SEÑOR.

²⁷Entonces el SEÑOR me dijo: «Ahora diles: “Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: ‘Beban de la copa de mi enojo. Emborráchense y vomiten; caigan para nunca más levantarse, porque envío guerras terribles contra ustedes’”. ²⁸Ahora bien, si se niegan a aceptar la

copa, diles: “El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: ‘No les queda más que beberla. ²⁹He comenzado a castigar a Jerusalén, la ciudad que lleva mi nombre. ¿Acaso los dejaría a ustedes sin castigo? No, no escaparán del desastre. Enviaré guerra contra todas las naciones de la tierra. ¡Yo, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, he hablado!’”.

³⁰»Ahora, profetiza todas estas cosas y diles:

»“El SEÑOR rugirá contra su propia tierra
desde su santa morada en el cielo.
Él gritará como los que pisan las uvas;
gritará contra todos los habitantes de la tierra.

³¹Su grito de juicio llegará hasta los confines de la tierra,
porque el SEÑOR presentará su caso contra todas las naciones.
Él juzgará a todos los habitantes de la tierra,
y matará con la espada a los perversos.
¡Yo, el SEÑOR, he hablado!”».

³²Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales:
«¡Miren! ¡Nación tras nación sufrirá calamidades!
¡Se está levantando un gran torbellino de furia
desde los rincones más distantes de la tierra!».

³³En aquel día, los que el SEÑOR haya masacrado llenarán la tierra de un extremo a otro. Nadie llorará por ellos ni juntará sus cuerpos para enterrarlos. Estarán esparcidos sobre el suelo como estiércol.

³⁴¡Lloren y giman, pastores malvados!
¡Revuélquense en el polvo, líderes del rebaño!
Ha llegado el momento de su matanza;
ustedes caerán y se harán añicos como vaso frágil.

³⁵No encontrarán lugar donde esconderse;
no habrá forma de escapar.

³⁶Escuchen los gritos desesperados de los pastores.
Los líderes del rebaño gimen en su desesperación
porque el SEÑOR está arruinando sus pastos.

³⁷Debido al gran enojo del SEÑOR,

los prados tranquilos se convertirán en tierra baldía.

³⁸Él salió de su guarida como un león fuerte en busca de su presa,

y la tierra quedará desolada

por la espada* del enemigo

y por la ira feroz del SEÑOR.

Jeremías 26

Jeremías escapa de la muerte

¹Jeremías recibió el siguiente mensaje del SEÑOR a principios del reinado de Joacim, hijo de Josías,^{*} rey de Judá. ²«Esto dice el SEÑOR: “Ponte de pie en el atrio que está delante del templo del SEÑOR y haz un anuncio a la gente que ha venido de toda Judá a adorar. Dales mi mensaje completo sin que falte una sola palabra. ³Quizá te escuchen y se aparten de sus malos caminos. Entonces cambiaré de parecer acerca del desastre que estoy por derramar sobre ellos a causa de sus pecados”.

⁴»Diles: “Esto dice el SEÑOR: ‘Si ustedes no me escuchan ni obedecen la palabra que les he dado ⁵ni tampoco escuchan a mis siervos, los profetas — porque los envié una y otra vez para advertirles, pero ustedes rehusaron escucharlos—, ⁶entonces destruiré este templo así como destruí a Silo, el lugar donde estaba el tabernáculo. Y haré que Jerusalén se convierta en objeto de maldición en cada nación de la tierra’”».

⁷Los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo escucharon a Jeremías mientras hablaba frente al templo del SEÑOR; ⁸pero cuando Jeremías terminó su mensaje, habiendo dicho todo lo que el SEÑOR le ordenó que dijera, los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo que estaba junto al templo lo atacaron en masa. «¡Mátenlo! —gritaban—. ⁹¿Qué derecho tienes de profetizar en el nombre del SEÑOR que este templo será destruido como lo fue Silo? ¿Qué quieres decir cuando afirmas que Jerusalén será destruida y dejada sin habitantes?». Así que todo el pueblo lo amenazaba mientras él estaba frente al templo.

¹⁰Cuando los funcionarios de Judá oyeron lo que pasaba, corrieron del palacio a sentarse a juzgar junto a la puerta Nueva del templo. ¹¹Los sacerdotes y los profetas presentaron sus acusaciones a los funcionarios y al pueblo. «¡Este hombre debe morir! —dijeron—. Ustedes han escuchado con sus propios oídos lo traidor que es, porque ha profetizado contra esta ciudad».

¹²Entonces Jeremías habló en su propia defensa a los funcionarios y al pueblo. «El SEÑOR me envió para profetizar contra este templo y contra esta

ciudad —dijo—. El SEÑOR me dio cada una de las palabras que he hablado; ¹³pero si ustedes dejan de pecar y comienzan a obedecer al SEÑOR su Dios, él cambiará de parecer acerca del desastre que anunció contra ustedes. ¹⁴En cuanto a mí, estoy en sus manos, hagan conmigo lo que mejor les parezca. ¹⁵¡Pero si me matan, tengan por seguro que estarán matando a un inocente! La responsabilidad por semejante acción caerá sobre ustedes, sobre esta ciudad y sobre cada persona que vive en ella. Pues es totalmente cierto que el SEÑOR me envió a decir cada palabra que ustedes han oído».

¹⁶Así que los funcionarios y el pueblo les dijeron a los sacerdotes y a los profetas: «Este hombre no merece la pena de muerte porque nos ha hablado en el nombre del SEÑOR nuestro Dios».

¹⁷Entonces algunos de los sabios ancianos se pusieron de pie y hablaron a todo el pueblo reunido en ese lugar. ¹⁸Dijeron: «Recuerden cuando Miqueas de Moreset profetizaba durante el reinado de Ezequías de Judá. Él le dijo al pueblo de Judá:

“Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales:

‘El monte Sion quedará arado como un campo abierto;

¡Jerusalén será reducida a escombros!

Un matorral crecerá en las cumbres,

donde ahora se encuentra el templo’”^{*}.

¹⁹¿Acaso el rey Ezequías y el pueblo lo mataron por lo que dijo? No, se apartaron de sus pecados y adoraron al SEÑOR. Le suplicaron misericordia. Entonces el SEÑOR cambió de parecer acerca del terrible desastre que había declarado contra ellos. Así que estamos a punto de perjudicarnos a nosotros mismos».

²⁰En ese tiempo, Urías hijo de Semaías, de Quiriat-jearim, también profetizaba en nombre del SEÑOR; y predijo el mismo terrible desastre contra la ciudad y la nación igual que Jeremías. ²¹Cuando el rey Joacim junto con los oficiales militares y los demás funcionarios escucharon lo que dijo, el rey envió a alguien para matarlo. Sin embargo, Urías se enteró del plan y escapó a Egipto atemorizado. ²²Entonces el rey Joacim envió a Elnatán, hijo de Acbor, a Egipto junto con algunos otros hombres para que capturaran a Urías.

²³Lo tomaron prisionero y lo trajeron de regreso al rey Joacim. Así que el rey mató a Urías a espada y mandó que lo enterraran en una fosa común.

²⁴No obstante, Ahicam, hijo de Safán, respaldó a Jeremías y persuadió al tribunal de no entregarlo a la multitud para que lo matara.

Jeremías 27

Jeremías se coloca un yugo para bueyes

¹Jeremías recibió el siguiente mensaje del SEÑOR a principios del reinado de Sedequías,* hijo de Josías, rey de Judá.

²Esto me dijo el SEÑOR: «Hazte un yugo y átatelo al cuello con correas de cuero. ³Luego envía un mensaje a los reyes de Edom, Moab, Amón, Tiro y Sidón a través de sus embajadores que han llegado a visitar al rey Sedequías en Jerusalén. ⁴Dales este mensaje para sus amos: “Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: ⁵‘Yo hice la tierra, la gente y cada animal con mi gran fuerza y brazo poderoso. Estas cosas me pertenecen y puedo dárselas a quien yo quiera. ⁶Ahora entregaré estos países al rey Nabucodonosor de Babilonia, quien es mi siervo. He puesto todo bajo su control, aun los animales salvajes. ⁷Todas las naciones le servirán a él, a su hijo y a su nieto hasta que se acabe el tiempo de ellos. Entonces muchas naciones y grandes reyes conquistarán y dominarán a Babilonia. ⁸Así que ustedes deben someterse al rey de Babilonia y servirle; ¡pongan su cuello bajo el yugo de Babilonia! Castigaré a toda nación que rehúse ser su esclava, dice el SEÑOR. Enviaré guerra, hambre y enfermedad sobre esa nación hasta que Babilonia la conquiste.

⁹»”No les hagan caso a sus falsos profetas, adivinos, intérpretes de sueños, los médiums y hechiceros que dicen: “El rey de Babilonia no los conquistará”. ¹⁰Todos son mentirosos y sus mentiras solo servirán para que ustedes sean expulsados de su propia tierra. Yo los expulsaré y los enviaré a morir lejos; ¹¹pero al pueblo de toda nación que se someta al rey de Babilonia se le permitirá permanecer en su propio país para cultivar la tierra como siempre. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!”».

¹²Después repetí el mismo mensaje al rey Sedequías de Judá: «Si deseas vivir, sométete al yugo del rey de Babilonia y a su pueblo. ¹³¿Por qué insistes en morir, tú y tu pueblo? ¿Por qué habrán de escoger la guerra, el hambre y la enfermedad que el SEÑOR traerá contra toda nación que se niegue a someterse al rey de Babilonia? ¹⁴No les hagan caso a los falsos profetas que les siguen

diciendo: “El rey de Babilonia no los conquistará”. Son mentirosos. ¹⁵Esto dice el SEÑOR: “¡Yo no envié a estos profetas! Les dicen mentiras en mi nombre, así que yo los expulsaré de esta tierra. Todos ustedes morirán, junto con todos estos profetas”».

¹⁶Entonces me dirigí a los sacerdotes y al pueblo y les dije: «Esto dice el SEÑOR: “No escuchen a sus profetas que les aseguran que los artículos de oro que fueron sacados de mi templo pronto serán devueltos de Babilonia. ¡Es pura mentira! ¹⁷No los escuchen. Ríndanse al rey de Babilonia y vivirán. ¿Por qué ha de ser destruida toda esta ciudad? ¹⁸Si realmente son profetas y proclaman los mensajes del SEÑOR, que oren al SEÑOR de los Ejércitos Celestiales. ¡Que supliquen que los objetos que aún quedan en el templo del SEÑOR, en el palacio real y en los palacios de Jerusalén no sean llevados a Babilonia!”.

¹⁹»Pues el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales ha hablado acerca de las columnas que están al frente del templo, del enorme tazón de bronce llamado el Mar, de las carretas para llevar agua y de los demás objetos ceremoniales. ²⁰El rey Nabucodonosor de Babilonia los dejó aquí cuando desterró a Babilonia a Joaquín,^{*} hijo de Joacim, rey de Judá, junto con los demás nobles de Judá y de Jerusalén. ²¹Sí, esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel, acerca de los objetos preciosos que todavía permanecen en el templo, en el palacio del rey de Judá y en Jerusalén: ²²“Todos serán llevados a Babilonia y permanecerán allí hasta que yo envíe por ellos —dice el SEÑOR—. Entonces los traeré de regreso a Jerusalén”».

Jeremías 28

Jeremías condena a Hananías

¹Un día a fines del verano^{*} del mismo año —el cuarto año del reinado de Sedequías, rey de Judá— Hananías, hijo de Azur, un profeta de Gabaón, se dirigió a mí públicamente en el templo mientras los sacerdotes y el pueblo escuchaban. Dijo: ²«Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: “Quitaré del cuello de ustedes el yugo del rey de Babilonia. ³Dentro de dos años traeré de regreso todos los tesoros del templo que el rey Nabucodonosor llevó a Babilonia. ⁴También traeré de regreso a Joaquín,^{*} hijo de Joacim, rey de Judá y a todos los demás cautivos que fueron llevados a Babilonia. Tengan por seguro que romperé el yugo que el rey de Babilonia ha puesto sobre sus cuellos. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!”».

⁵Jeremías le respondió a Hananías mientras estaban delante de los sacerdotes y de la gente presente en el templo. ⁶Le dijo: «¡Amén! ¡Que tus profecías se vuelvan realidad! Espero que el SEÑOR haga todo lo que tú dices. Espero que traiga de regreso los tesoros de este templo y a todos los cautivos; ⁷pero ahora presta atención a las palabras solemnes que te hablo en presencia de todas estas personas. ⁸Los profetas antiguos que nos precedieron hablaron en contra de muchas naciones y advirtieron siempre la llegada de guerra, desastre y enfermedad. ⁹Así que el profeta que predice paz debe demostrar que está en lo correcto. Solamente cuando sus predicciones se cumplan podremos saber que el SEÑOR lo ha enviado».

¹⁰Entonces el profeta Hananías quitó el yugo del cuello de Jeremías y lo hizo pedazos. ¹¹Y Hananías dijo nuevamente a la multitud que se había reunido: «Esto dice el SEÑOR: “Así como este yugo ha sido roto, dentro de dos años romperé el yugo de opresión de todas las naciones ahora sometidas al rey Nabucodonosor de Babilonia”». Después de eso, Jeremías se fue de la zona del templo.

¹²Poco tiempo después de la confrontación con Hananías, el SEÑOR le dio a Jeremías este mensaje: ¹³«Ve y dile a Hananías: “Esto dice el SEÑOR: ‘Tú has quebrado un yugo de madera, pero lo has reemplazado con un yugo de hierro.

¹⁴El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel, dice: he puesto un yugo de hierro en el cuello de todas estas naciones, y las he sometido a la esclavitud del rey Nabucodonosor de Babilonia. He puesto todo bajo su control, incluso los animales salvajes’»».

¹⁵Entonces el profeta Jeremías le dijo a Hananías: «¡Escucha, Hananías! El SEÑOR no te ha enviado, pero el pueblo cree tus mentiras. ¹⁶Por lo tanto, esto dice el SEÑOR: “Debes morir. Tu vida terminará este mismo año porque te rebelaste contra el SEÑOR”».

¹⁷Dos meses después* murió el profeta Hananías.

Jeremías 29

Carta a los desterrados

¹Jeremías escribió desde Jerusalén una carta a los ancianos, a los sacerdotes, a los profetas y a todos los que el rey Nabucodonosor había desterrado a Babilonia. ²Esto sucedió luego de que el rey Joaquín,^{*} la reina madre, los funcionarios de la corte, los demás funcionarios de Judá y todos los artífices y los artesanos fueran deportados de Jerusalén. ³Envió la carta con Elasa, hijo de Safán, y Gemarías, hijo de Hilcías, cuando fueron a Babilonia como embajadores del rey Sedequías ante Nabucodonosor. Esto decía la carta de Jeremías:

⁴«Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel, a los cautivos que él desterró de Jerusalén a Babilonia: ⁵“Edifiquen casas y hagan planes para quedarse. Planten huertos y coman del fruto que produzcan. ⁶Cásense y tengan hijos. Luego encuentren esposos y esposas para ellos para que tengan muchos nietos. ¡Multiplíquense! ¡No disminuyan! ⁷Y trabajen por la paz y prosperidad de la ciudad donde los envié al destierro. Pidan al SEÑOR por la ciudad, porque del bienestar de la ciudad dependerá el bienestar de ustedes”.

⁸»Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: “No permitan que los engañen los profetas y los adivinos que están entre ustedes en la tierra de Babilonia. No presten atención a sus sueños, ⁹porque les dicen mentiras en mi nombre. Yo no los envié”, dice el SEÑOR.

¹⁰»Esto dice el SEÑOR: “Ustedes [UN FUTURO Y UNA ESPERANZA](#) permanecerán en Babilonia durante setenta años; pero luego vendré y cumpliré todas las cosas buenas que les prometí, y los llevaré de regreso a casa. ¹¹Pues yo sé los planes que tengo para ustedes —dice el SEÑOR—. Son planes para lo bueno y no para lo malo, para darles un futuro y una esperanza. ¹²En esos días, cuando oren, los escucharé. ¹³Si me buscan de todo corazón, podrán encontrarme. ¹⁴Sí, me encontrarán —dice el SEÑOR—. Pondré fin a su

cautiverio y restableceré su bienestar. Los reuniré de las naciones adonde los envié y los llevaré a casa, de regreso a su propia tierra”.

¹⁵»Ustedes afirman que el SEÑOR les ha levantado profetas en Babilonia; ¹⁶pero esto dice el SEÑOR acerca del rey que se sienta en el trono de David y acerca de todos los que todavía viven aquí en Jerusalén, sus parientes que no fueron desterrados a Babilonia. ¹⁷Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales: “Enviaré sobre ellos guerra, hambre y enfermedad, y haré que sean como higos podridos, tan podridos que no pueden comerse. ¹⁸Sí, los perseguiré con guerra, hambre y enfermedad, y los esparciré por todo el mundo. En cada nación por donde los envíe los convertiré en objeto de condenación, horror, desprecio y burla. ¹⁹Pues ellos rehusaron escucharme, a pesar de que les hablé repetidas veces por medio de los profetas que les envié. Y ustedes, que están en el destierro, tampoco han escuchado”, dice el SEÑOR.

²⁰»Por lo tanto, todos los cautivos en Babilonia, escuchen el mensaje del SEÑOR. ²¹Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel, acerca de los profetas que tienen —Acab, hijo de Colaías y Sedequías, hijo de Maaseías— que les dicen mentiras en mi nombre: “Yo los entregaré a Nabucodonosor* para que los ejecute delante de sus ojos. ²²Su horrible final será conocido por todos, entonces cuando los desterrados judíos quieran maldecir a alguien, dirán: ‘¡Que el SEÑOR te haga como a Sedequías y a Acab, a quienes el rey de Babilonia quemó vivos!’”. ²³Pues estos hombres han hecho cosas terribles entre mi pueblo. Han cometido adulterio con las esposas de sus vecinos y han mentido en mi nombre diciendo cosas que no les mandé decir. De esto soy testigo. Yo, el SEÑOR, he hablado”».

Mensaje a Semaías

²⁴El SEÑOR envió este mensaje a Semaías el nehelamita que estaba en Babilonia. ²⁵«Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: escribiste una carta por tu propia cuenta a Sofonías, hijo de Maaseías, el sacerdote, y enviaste copias a los demás sacerdotes y al pueblo en Jerusalén. Le escribiste a Sofonías:

²⁶»“El SEÑOR te ha designado para que reemplaces a Joiada como sacerdote a cargo de la casa del SEÑOR. Eres responsable de poner en cepos y grilletes a cualquier loco que afirme ser profeta. ²⁷Así que, ¿por qué no has hecho nada para detener a Jeremías de Anatot, que se hace pasar por profeta entre ustedes? ²⁸Jeremías envió aquí, a Babilonia, una carta prediciendo que nuestro cautiverio será por largo tiempo. Dijo: ‘Edifiquen casas y hagan planes para quedarse. Planten huertos y coman del fruto que produzcan’”».

²⁹Ahora bien, cuando el sacerdote Sofonías recibió la carta de Semaías, la llevó a Jeremías y se la leyó. ³⁰Entonces el SEÑOR le dio a Jeremías este mensaje: ³¹«Envía una carta abierta a todos los desterrados en Babilonia. Diles: “Esto dice el SEÑOR con relación a Semaías el nehelamita: ‘Como les ha profetizado a pesar de que yo no lo envié, y los ha engañado, haciéndolos creer sus mentiras, ³²lo castigaré a él y a su familia. Ninguno de sus descendientes verá las buenas cosas que haré para mi pueblo, porque él los ha incitado a rebelarse contra mí. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!’”».

Jeremías 30

Promesas de liberación

¹El SEÑOR le dio otro mensaje a Jeremías. Le dijo: ²«Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: Jeremías, anota en un registro cada cosa que te he dicho.

³Pues se acerca la hora cuando restableceré el bienestar de mi pueblo, Israel y Judá. Los traeré a casa, a esta tierra que di a sus antepasados, y volverán a poseerla. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!».

⁴Este es el mensaje que dio el SEÑOR con relación a Israel y Judá. ⁵Esto dice el SEÑOR:

«Oigo gritos de temor;
hay terror y no hay paz.

⁶Déjenme hacerles una pregunta:

¿Acaso los varones dan a luz?

¿Entonces por qué están parados allí con sus caras pálidas
y con las manos apoyadas sobre el vientre
como una mujer en parto?

⁷En toda la historia nunca ha habido un tiempo de terror como este.

Será un tiempo de angustia para mi pueblo Israel.*

¡Pero al final será salvo!

⁸Pues en ese día

—dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales—,
quebraré el yugo de sus cuellos
y romperé sus cadenas.

Los extranjeros no serán más sus amos.

⁹Pues mi pueblo servirá al SEÑOR su Dios
y a su rey, descendiente de David,
el rey que yo le levantaré.

¹⁰»Así que no temas, Jacob, mi siervo;

no te dejes abatir, Israel

—dice el SEÑOR—.

Pues desde tierras lejanas los traeré de regreso a casa,
y sus hijos regresarán del destierro.

Israel regresará a una vida de paz y tranquilidad,
y nadie lo atemorizará.

¹¹Yo estoy contigo y te salvaré
—dice el SEÑOR—.

Destruiré por completo a las naciones entre las cuales te esparcí,
pero a ti no te destruiré por completo.

Te disciplinaré, pero con justicia;
no puedo dejarte sin castigo».

¹²Esto dice el SEÑOR:

«Tu lesión es incurable,
una herida terrible.

¹³No hay nadie que te ayude
ni que vende tu herida.

Ningún medicamento puede curarte.

¹⁴Todos tus amantes, tus aliados, te han abandonado
y ya no se interesan por ti.

Te he herido cruelmente
como si fuera tu enemigo.

Pues tus pecados son muchos
y tu culpa es grande.

¹⁵¿Por qué te quejas de tu castigo,
de esta herida que no tiene cura?

He tenido que castigarte
porque tus pecados son muchos
y tu culpa es grande.

¹⁶»Pero todos los que te devoran serán devorados,
y todos tus enemigos serán enviados al destierro.

Todos los que te saquean serán saqueados,
y todos los que te atacan serán atacados.

¹⁷Te devolveré la salud

y sanaré tus heridas —dice el SEÑOR—,
aunque te llamen desechada, es decir,
“Jerusalén,^{*} de quien nadie se interesa”».

¹⁸Esto dice el SEÑOR:

«Cuando del cautiverio traiga a Israel de regreso a casa
y cuando restablezca su bienestar,
Jerusalén será reedificada sobre sus ruinas
y el palacio reconstruido como antes.

¹⁹Habrà alegría y canciones de acción de gracias,
y multiplicaré a mi pueblo, no lo reduciré;
lo honraré, no lo despreciaré.

²⁰Sus hijos prosperarán como en el pasado.
Los estableceré como una nación delante de mí,
y castigaré a cualquiera que les haga daño.

²¹Volverán a tener su propio gobernante,
quien surgirá de entre ellos mismos.
Lo invitaré a que se acerque a mí —dice el SEÑOR—,
porque ¿quién se atrevería a acercarse sin ser invitado?

²²Ustedes serán mi pueblo
y yo seré su Dios».

²³¡Miren! El enojo del SEÑOR estalla como una tormenta,
un viento devastador que se arremolina sobre las cabezas de los
perversos.

²⁴La ira feroz del SEÑOR no disminuirá
hasta que haya terminado con todo lo que él tiene pensado.
En los días futuros
ustedes entenderán todo esto.

Jeremías 31

Esperanza de restauración

¹«En ese día —dice el SEÑOR—, seré el Dios de todas las familias de Israel, y ellas serán mi pueblo. ²Esto dice el SEÑOR:

»Los que sobrevivan de la destrucción venidera encontrarán bendiciones aun en las tierras áridas, porque al pueblo de Israel le daré descanso».

³Hace tiempo el SEÑOR le dijo a Israel:

«Yo te he amado, pueblo mío, con un amor eterno.

[EL AMOR INCONDICIONAL DE DIOS](#)

Con amor inagotable te acerqué a mí.

⁴Yo te reedificaré, mi virgen Israel.

Volverás a ser feliz
y con alegría danzarás con las panderetas.

⁵De nuevo plantarás tus viñedos sobre las montañas de Samaria
y allí comerás de tus propios huertos.

⁶Llegará el día cuando los centinelas gritarán
desde la zona montañosa de Efraín:

“Vengan, subamos a Jerusalén^{*}
a adorar al SEÑOR nuestro Dios”».

⁷Ahora esto dice el SEÑOR:

«Canten con alegría por Israel.^{*}

¡Griten por la mejor de las naciones!

Griten de alabanza y alegría:

“¡Salva a tu pueblo, oh SEÑOR,
el remanente de Israel!”.

⁸Pues los traeré del norte

y de los extremos más lejanos de la tierra.

No me olvidaré del ciego ni del cojo,

ni de las mujeres embarazadas ni de las que están en trabajo de parto.
¡Volverá un enorme grupo!

⁹Por sus rostros correrán lágrimas de alegría,
y con mucho cuidado los guiaré a casa.

Caminarán junto a arroyos quietos
y por caminos llanos donde no tropezarán.

Pues soy el padre de Israel,
y Efraín es mi hijo mayor.

¹⁰»Ustedes, naciones del mundo,
escuchen este mensaje del SEÑOR;
proclámenlo en las costas lejanas:
El SEÑOR, quien dispersó a su pueblo,
lo reunirá y lo cuidará
como hace un pastor con su rebaño.

¹¹Pues el SEÑOR ha rescatado a Israel
de manos más fuertes.

¹²Vendrán a su tierra y entonarán canciones de alegría en las alturas de
Jerusalén.

Estarán radiantes debido a los buenos regalos del SEÑOR:
abundancia de grano, vino nuevo y aceite de oliva,
y los rebaños y las manadas saludables.

Su vida será como un jardín bien regado,
y desaparecerán todas sus tristezas.

¹³Las jóvenes danzarán de alegría,
y los hombres —jóvenes y viejos— se unirán a la celebración.

Convertiré su duelo en alegría.

Los consolaré y cambiaré su aflicción en regocijo.

¹⁴Los sacerdotes disfrutarán de la abundancia,
y mi pueblo se saciará de mis buenos regalos.

¡Yo, el SEÑOR, he hablado!».

La tristeza de Raquel se torna en alegría

¹⁵Esto dice el SEÑOR:

«En Ramá se oye una voz:
profunda angustia y llanto amargo.
Raquel llora por sus hijos;
se niega a que la consuelen,
porque sus hijos se han ido».

¹⁶Pero ahora esto dice el SEÑOR:

«No llores más,
porque te recompensaré —dice el SEÑOR—.
Tus hijos volverán a ti
desde la tierra lejana del enemigo.

¹⁷Hay esperanza para tu futuro —dice el SEÑOR—.
Tus hijos volverán a su propia tierra.

¹⁸Oí a Israel^{*} decir:

“Me disciplinaste severamente,
como a un becerro que necesita ser entrenado para el yugo.
Hazme volver a ti y restáurame,
porque solo tú eres el SEÑOR mi Dios.

¹⁹Me aparté de Dios,

pero después tuve remordimiento.

¡Me di golpes por haber sido tan estúpido!

Estaba profundamente avergonzado por todo lo que hice en los días de
mi juventud”.

²⁰»¿No es aún Israel mi hijo,
mi hijo querido? —dice el SEÑOR—.

A menudo tengo que castigarlo,
pero aun así lo amo.

Por eso mi corazón lo anhela
y ciertamente le tendré misericordia.

²¹Pon señales en el camino;
coloca postes indicadores.

Marca bien el camino
por el que viniste.

Regresa otra vez, mi virgen Israel;
regresa aquí a tus ciudades.

²²¿Hasta cuándo vagarás,
mi hija descarriada?

Pues el SEÑOR hará que algo nuevo suceda:
Israel abrazará a su Dios^{*}».

²³Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: «Cuando los traiga de regreso del cautiverio, el pueblo de Judá y sus ciudades volverán a decir: “¡El SEÑOR te bendiga, oh casa de rectitud, oh monte santo!”. ²⁴Tanto la gente de la ciudad como los agricultores y los pastores vivirán juntos en paz y felicidad. ²⁵Pues le he dado descanso al fatigado y al afligido, alegría».

²⁶Al oír esto, me desperté y miré a mi alrededor. Mi sueño había sido muy dulce.

²⁷«Se acerca el día —dice el SEÑOR—, cuando aumentaré en gran manera la población humana y el número de los animales en Israel y Judá. ²⁸En el pasado con determinación desarraigué y derribé a esta nación. La derroqué, la destruí y sobre ella traje el desastre; pero en el futuro con la misma determinación la plantaré y la edificaré. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

²⁹»El pueblo ya no citará este proverbio:

“Los padres comieron uvas agrias,
pero la boca de sus hijos se frunce por el sabor”.

³⁰Cada persona morirá por sus propios pecados, los que coman las uvas agrias serán los que tengan la boca fruncida.

³¹»Se acerca el día —dice el SEÑOR—, en que haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel y de Judá. ³²Este pacto no será como el que hice con sus antepasados cuando los tomé de la mano y los saqué de la tierra de Egipto. Ellos rompieron ese pacto, a pesar de que los amé como un hombre ama a su esposa», dice el SEÑOR.

[VIENE UN NUEVO PACTO](#)

³³«Pero este es el nuevo pacto que haré con el pueblo de Israel después de esos días —dice el SEÑOR—. Pondré mis instrucciones en lo más profundo de

ellos y las escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.
³⁴Y no habrá necesidad de enseñar a sus vecinos ni habrá necesidad de enseñar a sus parientes diciendo: “Deberías conocer al SEÑOR”. Pues todos ya me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande —dice el SEÑOR—. Perdonaré sus maldades y nunca más me acordaré de sus pecados».

³⁵Es el SEÑOR quien provee el sol para alumbrar el día
y la luna y las estrellas para alumbrar la noche,
y agita el mar y hace olas rugientes.

Su nombre es el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales,
y esto es lo que dice:

³⁶«¡Igual de improbable es que anule las leyes de la naturaleza
como que rechace a mi pueblo Israel!».

³⁷Esto dice el SEÑOR:

«Así como no se pueden medir los cielos
ni explorar los fundamentos de la tierra,
así tampoco consideraré echarlos fuera
por las maldades que han hecho.
¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

³⁸»Se acerca el día —dice el SEÑOR—, cuando toda Jerusalén será reconstruida para mí, desde la torre de Hananeel hasta la puerta de la Esquina. ³⁹Se extenderá una cuerda de medir sobre la colina de Gareb hasta Goa ⁴⁰y el área entera —incluidos el cementerio y el basurero de cenizas en el valle, y todos los campos en el oriente hasta el valle de Cedrón y hasta la puerta de los Caballos— será santa al SEÑOR. Nunca más la ciudad será conquistada ni destruida».

Jeremías 32

Jeremías compra un terreno

¹Jeremías recibió el siguiente mensaje del SEÑOR en el décimo año del reinado de Sedequías,^{*} rey de Judá. También era el año dieciocho del reinado de Nabucodonosor.^{*} ²Para entonces, Jerusalén estaba sitiada por el ejército babilónico y Jeremías estaba preso en el patio de la guardia del palacio real. ³El rey Sedequías lo había puesto allí, y preguntaba por qué Jeremías seguía dando esta profecía: «Esto dice el SEÑOR: “Estoy a punto de entregar esta ciudad al rey de Babilonia, y él la tomará. ⁴El rey Sedequías será capturado por los babilonios^{*} y llevado a encontrarse cara a cara con el rey de Babilonia. ⁵Él llevará a Sedequías a Babilonia y allí me ocuparé de él —dice el SEÑOR—. Si ustedes pelean contra los babilonios, no vencerán”».

⁶En ese tiempo el SEÑOR me envió un mensaje. Me dijo: ⁷«Tu primo Hanameel, hijo de Salum, vendrá y te dirá: “Compra mi terreno en Anatot. Por ley tienes derecho a comprarlo antes de que lo ofrezca a algún otro”».

⁸Entonces, así como el SEÑOR dijo que haría, mi primo Hanameel vino y me visitó en la cárcel. Me dijo: «Por favor, compra mi terreno en Anatot en la tierra de Benjamín. Por ley tienes el derecho de comprarlo antes de que lo ofrezca a algún otro, así que cómpralo para ti». Entonces supe que el mensaje que había oído era del SEÑOR.

⁹Así que compré el terreno en Anatot pagándole a Hanameel diecisiete piezas^{*} de plata. ¹⁰Firmé y sellé la escritura de compra delante de testigos, pesé la plata y le pagué. ¹¹Entonces tomé la escritura sellada y una copia de la escritura no sellada con los términos y condiciones de la compra, ¹²y se las di a Baruc, hijo de Nerías y nieto de Maaseías. Hice todo esto en presencia de mi primo Hanameel, de los testigos que firmaron la escritura y de todos los hombres de Judá que estaban allí en el patio de la guardia.

¹³Entonces le dije a Baruc mientras todos escuchaban: ¹⁴«Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: “Toma tanto la escritura sellada como la copia no sellada y ponlas en una vasija de barro para

preservarlas por largo tiempo”. ¹⁵Pues esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: “Algún día de nuevo habrá dueños de estos terrenos que comprarán y venderán casas, viñedos y campos”».

Oración de Jeremías

¹⁶Después que le di los documentos a Baruc, oré al SEÑOR:

¹⁷«¡Oh SEÑOR Soberano! Hiciste los cielos y la tierra con tu mano fuerte y tu brazo poderoso. ¡Nada es demasiado difícil para ti! ¹⁸Muestras un amor inagotable a miles,

[EL DIOS DE LO IMPOSIBLE](#)

[LAS SITUACIONES IMPOSIBLES](#)

pero también haces recaer las consecuencias del pecado de una generación sobre la siguiente. Tú eres el Dios grande y poderoso, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales. ¹⁹Tú posees toda la sabiduría y haces grandes y maravillosos milagros. Ves la conducta de todas las personas y les das lo que se merecen. ²⁰Realizaste señales milagrosas y maravillas en la tierra de Egipto, ¡cosas que se recuerdan hasta el día de hoy! Y sigues haciendo grandes milagros en Israel y en todo el mundo. Así has hecho que tu nombre sea famoso hasta el día de hoy.

²¹»Tú sacaste a Israel de Egipto con señales poderosas y maravillas, con mano fuerte y brazo poderoso, y con un terror aplastante. ²²Le diste al pueblo de Israel esta tierra que habías prometido hace mucho tiempo a sus antepasados, tierra donde fluyen la leche y la miel. ²³Nuestros antepasados vinieron, la conquistaron y vivieron en ella, pero rehusaron obedecerte o seguir tu palabra. No hicieron nada de lo que les ordenaste. Por eso enviaste este terrible desastre sobre ellos.

²⁴»¡Miren cómo han construido rampas de asalto contra las murallas de la ciudad! Por medio de guerra, hambre y enfermedad la ciudad será entregada a los babilonios, que la conquistarán. Todo ha sucedido tal como lo dijiste. ²⁵Y aun así, oh SEÑOR Soberano, me has ordenado comprar el terreno —hasta pagué mucho dinero en presencia de estos testigos— aunque la ciudad pronto será entregada a los babilonios».

Predicción de la caída de Jerusalén

²⁶Después Jeremías recibió el siguiente mensaje del SEÑOR: ²⁷«Yo soy el

SEÑOR, Dios de todos los pueblos del mundo. ¿Hay algo demasiado difícil para mí? ²⁸Por lo tanto, esto dice el SEÑOR: entregaré esta ciudad a los babilonios y a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y él la conquistará. ²⁹Los babilonios que están fuera de las murallas entrarán y prenderán fuego a la ciudad. Quemarán por completo todas estas casas, donde el pueblo provocó mi enojo al quemar incienso a Baal en las azoteas y al derramar ofrendas líquidas a otros dioses. ³⁰Desde su comienzo Israel y Judá solo han hecho lo malo. Me han enfurecido con todas sus malas acciones —dice el SEÑOR—. ³¹Desde el día que se construyó esta ciudad hasta ahora no han hecho más que enojarme, así que estoy decidido a deshacerme de ella.

³²»Los pecados de Israel y de Judá —los pecados de la gente de Jerusalén, de los reyes, de los funcionarios, de los sacerdotes y de los profetas— han provocado mi enojo. ³³Mi pueblo me ha dado la espalda y no quiere regresar. A pesar de que les he enseñado con diligencia, no aceptaron la instrucción ni obedecieron. ³⁴Levantaron sus ídolos abominables justo en mi propio templo, y así lo profanaron. ³⁵Edificaron santuarios paganos a Baal en el valle de Ben-hinom y allí sacrifican a sus hijos e hijas a Moloc. Jamás ordené un acto tan horrendo; ¡ni siquiera me pasó por la mente ordenar semejante cosa! ¡Qué maldad tan increíble la que hizo que Judá pecara tanto!

Promesa de restauración

³⁶»Ahora quiero decir algo más acerca de esta ciudad. Ustedes han estado diciendo: “La ciudad caerá ante el rey de Babilonia por guerra, hambre y enfermedad”; pero esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: ³⁷ciertamente traeré de regreso a mi pueblo de todos los países adonde lo esparcí en mi furor. Lo traeré de regreso a esta misma ciudad para que viva en paz y seguridad. ³⁸Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. ³⁹Les daré un solo corazón y un solo propósito: adorarme para siempre para su propio bien y el bien de todos sus descendientes. ⁴⁰Y haré un pacto eterno con ellos: nunca dejaré de hacerles bien. Pondré en el corazón de ellos el deseo de adorarme, y nunca me dejarán. ⁴¹Me gozaré en hacerles bien, y con fidelidad y de todo corazón los volveré a plantar en esta tierra.

⁴²»Esto dice el SEÑOR: así como traje todas estas calamidades sobre ellos,

así haré todo el bien que les he prometido. ⁴³Se volverán a comprar y a vender terrenos en esta tierra de la que ahora ustedes dicen: “Ha sido arrasada por los babilonios, es una tierra desolada de donde la gente y los animales han desaparecido”. ⁴⁴Es cierto, otra vez se comprarán y venderán terrenos — con escrituras firmadas y selladas frente a testigos— en la tierra de Benjamín y aquí en Jerusalén, en las ciudades de Judá y en la zona montañosa, en las colinas de Judá^{*} y también en el Neguev. Pues algún día les devolveré la prosperidad. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!».

Jeremías 33

Promesas de paz y prosperidad

¹Mientras Jeremías aún estaba detenido en el patio de la guardia, el SEÑOR le dio un segundo mensaje: ²«Esto dice el SEÑOR, el SEÑOR que hizo la tierra, que la formó y la estableció, cuyo nombre es el SEÑOR: ³pídeme y te daré a conocer secretos sorprendentes que no conoces acerca de lo que está por venir. ⁴Pues esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: ustedes derribaron las casas de esta ciudad y hasta el palacio real a fin de conseguir materiales para fortalecer las murallas contra las rampas de asalto y contra la espada del enemigo. ⁵Ustedes esperan luchar contra los babilonios,^{*} pero los hombres de esta ciudad ya están como muertos, porque en mi terrible enojo he decidido destruirlos. Los abandoné debido a toda su perversidad.

⁶»Sin embargo, llegará el día en que sanaré las heridas de Jerusalén y le daré prosperidad y verdadera paz. ⁷Restableceré el bienestar de Judá e Israel y reconstruiré sus ciudades. ⁸Los limpiaré de sus pecados contra mí y perdonaré todos sus pecados de rebelión. ⁹¡Entonces esta ciudad me traerá gozo, gloria y honra ante todas las naciones de la tierra! ¡Ellas verán todo el bien que hago a mi pueblo y temblarán de asombro al ver la paz y prosperidad que le doy!

¹⁰»Esto dice el SEÑOR: ustedes dijeron: “Esta es una tierra desolada de donde la gente y los animales han desaparecido”. Sin embargo, en las calles desiertas de Jerusalén y de las otras ciudades de Judá volverán a oírse ¹¹risas y voces de alegría. Otra vez se oirán las voces felices de los novios y las novias junto con las canciones alegres de las personas que traen ofrendas de gratitud al SEÑOR. Cantarán:

“Den gracias al SEÑOR de los Ejércitos Celestiales,
porque el SEÑOR es bueno.
¡Su fiel amor perdura para siempre!”.

Pues restauraré la prosperidad de esta tierra a como era en el pasado, dice el SEÑOR.

12»Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales: esta tierra —a pesar de que ahora está desolada y no tiene gente ni animales— tendrá otra vez pastizales donde los pastores podrán llevar los rebaños. 13Una vez más los pastores contarán sus rebaños en las ciudades de la zona montañosa, en las colinas de Judá,* en el Neguev, en la tierra de Benjamín, en los alrededores de Jerusalén y en todas las ciudades de Judá. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

14»Llegará el día, dice el SEÑOR, cuando haré por Israel y por Judá todas las cosas buenas que les he prometido.

15»En esos días y en ese tiempo

levantaré un descendiente justo,* del linaje del rey David.

Él hará lo que es justo y correcto en toda la tierra.

16En ese día Judá será salvo,
y Jerusalén vivirá segura.

Y este será su nombre:

“El SEÑOR es nuestra justicia”*.

17Pues esto dice el SEÑOR: David tendrá por siempre un descendiente sentado en el trono de Israel. 18Y siempre habrá sacerdotes levitas para ofrecermé ofrendas quemadas, ofrendas de grano y sacrificios».

19Luego Jeremías recibió el siguiente mensaje del SEÑOR: 20«Esto dice el SEÑOR: si ustedes pudieran romper mi pacto con el día y con la noche de modo que uno no siguiera al otro, 21solo entonces se rompería mi pacto con mi siervo David. Solo entonces, él no tendría un descendiente para reinar sobre su trono. Lo mismo ocurre con mi pacto con los sacerdotes levitas que ministran ante mí. 22Y así como no se pueden contar las estrellas de los cielos ni se puede medir la arena a la orilla del mar, así multiplicaré los descendientes de mi siervo David y de los levitas que ministran ante mí».

23El SEÑOR le dio a Jeremías otro mensaje y le dijo: 24«¿Te has dado cuenta de lo que la gente dice?: “¡El SEÑOR eligió a Judá y a Israel pero luego los abandonó!”. En son de burla dicen que Israel no es digno de ser considerado una nación. 25Sin embargo, esto dice el SEÑOR: así como no cambiaría las leyes que gobiernan el día y la noche, la tierra y el cielo, así

tampoco rechazaré a mi pueblo. ²⁶Nunca abandonaré a los descendientes de Jacob o de mi siervo David ni cambiaré el plan de que los descendientes de David gobiernen a los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob. En cambio, yo los restauraré a su tierra y tendré misericordia de ellos».

Jeremías 34

Advertencia a Sedequías

¹El rey Nabucodonosor* de Babilonia llegó con todos los ejércitos de los reinos que él gobernaba y peleó contra Jerusalén y las ciudades de Judá. En ese momento Jeremías recibió el siguiente mensaje del SEÑOR: ²«Ve ante Sedequías, rey de Judá, y dile: “Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: ‘Estoy por entregar esta ciudad en manos del rey de Babilonia y él la incendiará. ³No escaparás de sus garras, sino que te tomarán cautivo, te llevarán ante el rey de Babilonia y lo verás cara a cara. Después serás exiliado a Babilonia’.

⁴»”Pero escucha esta promesa del SEÑOR, oh Sedequías, rey de Judá. Esto dice el SEÑOR: ‘No te matarán en la guerra ⁵sino que morirás en paz. La gente quemará incienso en tu memoria de la misma manera que lo hizo con tus antepasados, los reyes que te precedieron. Se lamentarán por ti llorando: “¡Ay, nuestro amo ha muerto!”. Esto es lo que he decretado, dice el SEÑOR’”».

⁶Así que el profeta Jeremías transmitió este mensaje al rey Sedequías de Judá. ⁷En ese tiempo, el ejército babilónico sitiaba Jerusalén, Laquis y Azeca, las únicas ciudades fortificadas de Judá que todavía no habían sido conquistadas.



Liberación para los esclavos hebreos

⁸Jeremías recibió este mensaje del SEÑOR luego que el rey Sedequías hizo un pacto con el pueblo que proclamó la libertad de los esclavos. ⁹El rey había ordenado que todo el pueblo dejara en libertad a sus esclavos hebreos, tanto hombres como mujeres. Nadie debía mantener a un hermano judío en esclavitud. ¹⁰Las autoridades y todo el pueblo habían obedecido el mandato del rey, ¹¹pero luego cambiaron de opinión. Volvieron a tomar a los hombres

y a las mujeres que habían liberado y los obligaron a ser esclavos otra vez.

¹²Así que el SEÑOR les dio el siguiente mensaje por medio de Jeremías:
¹³«Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: “Hace tiempo hice un pacto con sus antepasados cuando los rescaté de la esclavitud de Egipto. ¹⁴Les dije que todo esclavo hebreo debía ser liberado después de haber servido seis años; pero sus antepasados no me hicieron caso. ¹⁵Hace poco ustedes se arrepintieron e hicieron lo que es correcto obedeciendo mi palabra. Liberaron a sus esclavos e hicieron un pacto solemne conmigo en el templo que lleva mi nombre. ¹⁶Sin embargo, ahora ustedes abandonaron su juramento y profanaron mi nombre al volver a tomar a los hombres y a las mujeres que habían liberado y los obligaron a ser esclavos otra vez.

¹⁷»”Por lo tanto, esto dice el SEÑOR: ya que ustedes me han desobedecido al no poner en libertad a sus compatriotas, yo los pondré a ustedes en libertad para ser destruidos por guerra, enfermedad y hambre. Serán objeto de horror para todas las naciones de la tierra. ¹⁸Puesto que rompieron las condiciones de nuestro pacto, los partiré en dos tal como ustedes partieron el becerro cuando caminaron entre las mitades para solemnizar sus votos. ¹⁹Así es, yo los partiré, sean autoridades de Judá o de Jerusalén, funcionarios de la corte, sacerdotes o gente común, porque rompieron su juramento. ²⁰Los entregaré en manos de sus enemigos y ellos los matarán. Sus cuerpos serán alimento para los buitres y para los animales salvajes.

²¹»”Yo entregaré a Sedequías, rey de Judá, y a sus funcionarios en manos del ejército del rey de Babilonia. A pesar de que se han ido de Jerusalén por un tiempo, ²²llamaré a los ejércitos babilónicos para que regresen. Pelearán contra esta ciudad, la conquistarán y la incendiarán. Me aseguraré de que todas las ciudades de Judá sean destruidas y que nadie viva allí”».

Jeremías 35

Los fieles recabitas

¹Este es el mensaje que el SEÑOR le dio a Jeremías cuando Joacim, hijo de Josías, era rey de Judá: ²«Ve al asentamiento donde habitan las familias de los recabitas e invítalos al templo del SEÑOR. Llévalos a una de las habitaciones interiores y ofréceles algo de vino».

³Así que fui a ver a Jaazanías, hijo de Jeremías y nieto de Habasinías, y a todos sus hermanos e hijos, que representan a todas las familias recabitas.

⁴Los llevé al templo y fuimos a la habitación asignada a los hijos de Hanán, hijo de Igdalías, hombre de Dios. Esta habitación se encontraba junto a la que usaban los funcionarios del templo, encima de la habitación de Maaseías, hijo de Salum, el portero del templo.

⁵Puse copas y jarras llenas de vino delante de ellos y los invité a beber, ⁶pero no aceptaron. «No —dijeron—, no bebemos vino porque nuestro antepasado Jonadab, hijo de Recab, nos ordenó: “Nunca beban vino ni ustedes ni sus descendientes. ⁷Tampoco edifiquen casas, ni planten cultivos, ni viñedos, sino que siempre vivan en carpas. Si ustedes obedecen estos mandamientos vivirán largas y buenas vidas en la tierra”. ⁸Así que le hemos obedecido en todas estas cosas. Nunca hemos bebido vino hasta el día de hoy, ni tampoco nuestras esposas, ni nuestros hijos, ni nuestras hijas. ⁹No hemos construido casas ni hemos sido dueños de viñedos o granjas, ni sembramos campos. ¹⁰Hemos vivido en carpas y hemos obedecido por completo los mandamientos de Jonadab, nuestro antepasado. ¹¹Sin embargo, cuando el rey Nabucodonosor* de Babilonia atacó este país tuvimos miedo del ejército de Babilonia* y del ejército de Aram. Así que decidimos mudarnos a Jerusalén. Por esa razón, estamos aquí».

¹²Entonces el SEÑOR le dio a Jeremías el siguiente mensaje: ¹³«Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: ve y dile al pueblo de Judá y de Jerusalén: “Vengan y aprendan una lección de cómo obedecerme. ¹⁴Los recabitas no beben vino hasta el día de hoy porque su antepasado Jonadab les dijo que no; pero yo les hablé a ustedes una y otra vez y se negaron a

obedecerme. ¹⁵Vez tras vez les envié profetas que decían: ‘Apártense de su conducta perversa y comiencen a hacer lo que es correcto. Dejen de rendir culto a otros dioses para que vivan en paz aquí en la tierra que les di a ustedes y a sus antepasados’; pero ustedes no querían escucharme ni obedecerme.

¹⁶Los descendientes de Jonadab, hijo de Recab, han obedecido a su antepasado en todo, pero ustedes rehusaron escucharme”.

¹⁷»Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Dios de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: “Dado que ustedes se niegan a escuchar o a responder cuando llamo, enviaré sobre Judá y Jerusalén todos los desastres con que los amenacé”».

¹⁸Entonces Jeremías se dirigió a los recabitas y les dijo: «Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: “Ustedes han obedecido a su antepasado Jonadab en todos los aspectos y han seguido todas sus instrucciones”. ¹⁹Por lo tanto, esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: “Jonadab, hijo de Recab, siempre tendrá descendientes que me sirvan”».

Jeremías 36

Baruc lee los mensajes del SEÑOR

¹El SEÑOR le dio a Jeremías el siguiente mensaje en el cuarto año del reinado de Joacim, hijo de Josías, en Judá:^{*} ²«Toma un rollo y anota todos mis mensajes contra Israel, Judá y las demás naciones. Comienza con el primer mensaje allá por los tiempos de Josías y escribe todos los mensajes, hasta llegar al tiempo presente. ³Quizá los habitantes de Judá se arrepientan cuando vuelvan a escuchar todas las cosas terribles que tengo pensadas para ellos. Entonces perdonaré sus pecados y maldades».

⁴Así que Jeremías mandó llamar a Baruc, hijo de Nerías, y mientras Jeremías le dictaba todas las profecías que el SEÑOR le había dado, Baruc las escribía en un rollo. ⁵Entonces Jeremías le dijo a Baruc: «Estoy preso aquí y no puedo ir al templo. ⁶Así que en el próximo día de ayuno ve al templo y lee los mensajes de parte del SEÑOR que te he hecho escribir en este rollo. Léelos para que la gente de todo Judá que esté presente los escuche. ⁷Quizá se aparten de sus malos caminos y antes de que sea demasiado tarde le pidan al SEÑOR que los perdone. Pues el SEÑOR los ha amenazado con su terrible enojo».

⁸Baruc hizo lo que Jeremías le dijo y leyó al pueblo los mensajes del SEÑOR en el templo. ⁹Lo hizo en un día de ayuno sagrado, celebrado a fines del otoño,^{*} durante el quinto año del reinado de Joacim, hijo de Josías. Gente de toda Judá había venido a Jerusalén ese día para asistir a los servicios en el templo. ¹⁰Baruc leyó al pueblo las palabras de Jeremías, escritas en el rollo. En el templo, se paró frente a la habitación de Gemarías, hijo de Safán, el secretario. Esa habitación estaba junto al atrio superior del templo, cerca de la entrada de la puerta Nueva.

¹¹Cuando Micaías, hijo de Gemarías y nieto de Safán, oyó los mensajes de parte del SEÑOR, ¹²bajó a la sala del secretario en el palacio, donde estaban reunidos los funcionarios administrativos. Allí estaba el secretario Elisama junto con Delaía, hijo de Semaías; Elnatán, hijo de Acbor; Gemarías, hijo de Safán; Sedequías, hijo de Ananías y todos los demás funcionarios. ¹³Cuando

Micaías les contó acerca de los mensajes que Baruc leía al pueblo, ¹⁴los funcionarios enviaron a Jehudí, hijo de Netanías, nieto de Selemías y bisnieto de Cusi, para pedirle a Baruc que también viniera a leerles los mensajes. Entonces Baruc tomó el rollo y se dirigió a ellos. ¹⁵Los funcionarios le dijeron: «Siéntate y léenos el rollo». Entonces Baruc hizo lo que le pidieron.

¹⁶Cuando oyeron todos los mensajes, se miraron unos a otros asustados.

—Tenemos que contarle al rey lo que hemos oído —le dijeron a Baruc—, ¹⁷pero primero dínos cómo obtuviste estos mensajes. ¿Provinieron directamente de Jeremías?

¹⁸Así que Baruc explicó:

—Jeremías me los dictó y yo los escribí con tinta, palabra por palabra, en este rollo.

¹⁹—Tanto tú como Jeremías deberían esconderse —le dijeron los funcionarios a Baruc—. ¡No le digan a nadie dónde están!

²⁰Entonces, los funcionarios dejaron el rollo a salvo en la habitación de Elisama, el secretario, y le fueron a decir al rey lo que había acontecido.

El rey Joacim quema el rollo

²¹Luego el rey envió a Jehudí a buscar el rollo y Jehudí lo sacó de la habitación de Elisama y lo leyó al rey, con los funcionarios presentes. ²²Era avanzado el otoño, así que el rey estaba en el cuarto del palacio acondicionado para el invierno, sentado junto a un brasero para calentarse.

²³Cada vez que Jehudí terminaba de leer tres o cuatro columnas, el rey tomaba un cuchillo y cortaba esa sección del rollo. Luego lo lanzaba al fuego, sección por sección, hasta que quemó todo el rollo. ²⁴Ni el rey ni sus asistentes mostraron ninguna señal de temor o arrepentimiento ante lo que habían oído. ²⁵Aun cuando Elnatán, Delaía y Gemarías le suplicaron al rey que no quemara el rollo, él no les hizo caso.

²⁶Entonces el rey mandó a su hijo Jerameel, a Seraías, hijo de Azriel, y a Selemías, hijo de Abdeel, para que arrestaran a Baruc y a Jeremías; pero el SEÑOR los había escondido.

Jeremías vuelve a escribir el rollo

²⁷Después de que el rey quemó el rollo en el que Baruc había escrito las

palabras de Jeremías, el SEÑOR le dio a Jeremías otro mensaje. Le dijo:
²⁸«Toma otro rollo y escribe de nuevo todo tal como lo hiciste en el rollo que quemó el rey Joacim. ²⁹Luego dile al rey: “Esto dice el SEÑOR: ‘Tú quemaste el rollo porque allí dice que el rey de Babilonia destruiría esta tierra y la dejaría vacía de gente y de animales. ³⁰Ahora, esto dice el SEÑOR acerca del rey Joacim de Judá: el rey no tendrá herederos que se sienten en el trono de David. Su cadáver será echado a la intemperie y permanecerá sin enterrar, expuesto al calor del día y a las heladas de la noche. ³¹Lo castigaré a él, a su familia y a sus ayudantes por sus pecados. Derramaré sobre ellos y sobre la gente de Jerusalén y de Judá todas las calamidades que prometí, porque no hicieron caso a mis advertencias’”».

³²Así que Jeremías tomó otro rollo y volvió a dictarle a su secretario Baruc. Escribió todo lo que estaba en el rollo que el rey Joacim había quemado en el brasero. ¡Solo que esta vez agregó mucho más!

Jeremías 37

Sedequías llama a Jeremías

¹Sedequías, hijo de Josías, subió al trono de Judá después de Joaquín,^{*} hijo de Joacim. Fue nombrado rey por el rey Nabucodonosor^{*} de Babilonia. ²Sin embargo, ni Sedequías ni sus ayudantes ni la gente que quedó en la tierra de Judá hicieron caso a lo que el SEÑOR decía a través de Jeremías.

³No obstante, el rey Sedequías envió a Jehucal, hijo de Selemías, y al sacerdote Sofonías, hijo de Maaseías, a pedirle a Jeremías: «Por favor, ora por nosotros al SEÑOR, nuestro Dios». ⁴Todavía no habían encarcelado a Jeremías, por lo tanto, se movía con total libertad entre la gente.

⁵En ese tiempo, el ejército del faraón Hofra^{*} de Egipto apareció en la frontera sur de Judá. Cuando el ejército babilónico^{*} se enteró de esto, levantó el sitio de Jerusalén.

⁶Entonces el SEÑOR le dio el siguiente mensaje a Jeremías: ⁷«Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: el rey de Judá te envió a consultarme acerca de lo que va a suceder. Dile a él: “El ejército del faraón está a punto de regresar a Egipto aunque vino aquí para ayudarte. ⁸Luego los babilonios^{*} regresarán y conquistarán esta ciudad y la quemarán hasta reducirla a cenizas”.

⁹»Esto dice el SEÑOR: “No se engañen a sí mismos creyendo que los babilonios se marcharon para siempre. ¡No es así! ¹⁰Y aunque pudieran destruir a todo el ejército babilónico y dejaran a solo un puñado de sobrevivientes heridos, ¡aun así estos saldrían tambaleando de sus carpas e incendiarían esta ciudad hasta reducirla a cenizas!”».

Jeremías encarcelado

¹¹Cuando el ejército babilónico se fue de Jerusalén debido a que se acercaba el ejército del faraón, ¹²Jeremías comenzó a salir de la ciudad camino al territorio de Benjamín para tomar posesión de su terreno allí, entre sus parientes.^{*} ¹³Sin embargo, cuando atravesaba la puerta de Benjamín un guardia lo arrestó y le dijo:

—¡Estás desertando para unirte a los babilonios!

El guardia que lo arrestó era Irías, hijo de Selemías y nieto de Hananías.

¹⁴—¡Mentira! —protestó Jeremías—. No tenía la menor intención de hacer tal cosa.

Pero Irías no quiso escucharlo, así que llevó a Jeremías ante los funcionarios. ¹⁵Ellos estaban furiosos con Jeremías y mandaron que lo azotaran y lo encarcelaran en la casa del secretario Jonatán porque la casa de Jonatán había sido convertida en prisión. ¹⁶Jeremías fue puesto en un calabozo donde permaneció por muchos días.

¹⁷Más tarde, a escondidas, el rey Sedequías pidió que Jeremías fuera al palacio y allí el rey le preguntó:

—¿Tienes algún mensaje de parte del SEÑOR?

—¡Sí, lo tengo! —dijo Jeremías—. Serás derrotado por el rey de Babilonia.

¹⁸Entonces Jeremías le preguntó al rey:

—¿Qué crimen he cometido? ¿Qué he hecho yo contra ti, tus ayudantes o el pueblo para que me hayan encarcelado? ¹⁹¿Ahora dónde están tus profetas que te dijeron que el rey de Babilonia no te atacaría a ti ni a esta tierra?

²⁰Escucha, mi señor y rey, te suplico que no me mandes de regreso al calabozo en la casa del secretario Jonatán, porque allí me moriré.

²¹Así que el rey Sedequías mandó que no regresaran a Jeremías al calabozo. En cambio, lo encerró en el patio de la guardia del palacio real. El rey también ordenó que cada día se le diera a Jeremías un pan recién horneado mientras hubiera pan en la ciudad. Así que Jeremías fue puesto en la prisión del palacio.

Jeremías 38

Jeremías en una cisterna

¹Entonces Sefatías, hijo de Matán; Gedalías, hijo de Pasur; Jehucal,^{*} hijo de Selemías; y Pasur, hijo de Malquías, oyeron lo que Jeremías le decía al pueblo: ²«Esto dice el SEÑOR: “Todo el que se quede en Jerusalén morirá por guerra, enfermedad o hambre, pero los que se rindan a los babilonios^{*} vivirán. Su recompensa será su propia vida, ¡ellos vivirán!”. ³El SEÑOR también dice: “La ciudad de Jerusalén ciertamente será entregada al ejército del rey de Babilonia, quien la conquistará”».

⁴Entonces los funcionarios fueron a ver al rey y le dijeron:

—Señor, ¡este hombre debe morir! Esta forma de hablar desmoralizará a los pocos hombres de guerra que nos quedan, al igual que a todo el pueblo. ¡Este hombre es un traidor!

⁵El rey Sedequías estuvo de acuerdo.

—Está bien —dijo—, hagan lo que quieran. No los puedo detener.

⁶Así que los funcionarios sacaron a Jeremías de la celda y lo bajaron con sogas a una cisterna vacía en el patio de la cárcel que pertenecía a Malquías, miembro de la familia real. La cisterna no tenía agua pero Jeremías se hundió en una espesa capa de barro que había en el fondo.

⁷Pero el etíope^{*} Ebed-melec, un importante funcionario de la corte, se enteró de que Jeremías estaba en la cisterna. En ese momento el rey estaba en sesión junto a la puerta de Benjamín, ⁸entonces Ebed-melec salió del palacio a toda prisa para hablar con él.

⁹—Mi señor y rey —dijo—, estos hombres hicieron un gran mal al poner al profeta Jeremías dentro de la cisterna. Pronto morirá de hambre porque casi no hay pan en la ciudad.

¹⁰Entonces el rey le dijo a Ebed-melec:

—Toma contigo a unos treinta de mis hombres y saca a Jeremías de la cisterna antes de que muera.

¹¹Así que Ebed-melec se llevó a los hombres y fue a la habitación del

palacio que estaba debajo de la tesorería. Allí encontró trapos viejos y ropa desechada que llevó a la cisterna y se los bajó con sogas a Jeremías. ¹²Ebedmelec le gritó a Jeremías: «Ponte estos trapos debajo de tus axilas para protegerte de las sogas». Cuando Jeremías estuvo listo, ¹³lo sacaron. Entonces regresaron a Jeremías al patio de la guardia —la prisión del palacio— y allí permaneció.

Sedequías interroga a Jeremías

¹⁴Cierto día, el rey Sedequías mandó llamar a Jeremías e hizo que lo llevaran a la tercera entrada del templo del SEÑOR.

—Quiero preguntarte algo —le dijo el rey—. Y no intentes ocultar la verdad.

¹⁵—Si te dijera la verdad, me matarías —contestó Jeremías—. Y si te diera un consejo, igual no me escucharías.

¹⁶Entonces el rey Sedequías le prometió en secreto:

—Tan cierto como que el SEÑOR nuestro Creador vive, no te mataré ni te entregaré en manos de los hombres que desean verte muerto.

¹⁷Entonces Jeremías le dijo a Sedequías:

—Esto dice el SEÑOR Dios de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: “Si te rindes a los oficiales babilónicos, tú y toda tu familia vivirán, y la ciudad no será incendiada; ¹⁸pero si rehúsas rendirte, ¡no escaparás! La ciudad será entregada en manos de los babilonios y la incendiarán hasta reducirla a cenizas”.

¹⁹—Pero tengo miedo de rendirme —dijo el rey—, porque los babilonios me pueden entregar a los judíos que desertaron para unirse a ellos. ¡Y quién sabe qué me harán!

²⁰—Si eliges obedecer al SEÑOR, no serás entregado a ellos —contestó Jeremías—, sino que salvarás tu vida y todo te irá bien; ²¹pero si te niegas a rendirte, el SEÑOR me ha revelado lo siguiente: ²²todas las mujeres que queden en el palacio serán sacadas y entregadas a los oficiales del ejército babilónico. Entonces las mujeres se mofarán de ti diciendo:

“¡Qué buenos amigos tienes!

Te han traicionado y engañado.

¡Cuando tus pies se hundieron en el barro,
te abandonaron a tu suerte!”.

²³Todas tus esposas e hijos serán entregados a los babilonios y tú no escaparás. El rey de Babilonia te apresará, y esta ciudad será incendiada.

²⁴Entonces Sedequías le dijo a Jeremías:

—No le comentes a nadie que me dijiste esto ¡o morirás! ²⁵Mis funcionarios quizá se enteren de que hablé contigo y te digan: “Cuéntanos de lo que hablaban tú y el rey. De lo contrario, te mataremos”. ²⁶Si tal cosa sucediera, solo diles que me suplicaste que no te enviara de nuevo al calabozo de Jonatán por temor a morir allí.

²⁷Efectivamente, poco tiempo después los funcionarios del rey vinieron a Jeremías a preguntarle por qué el rey lo había llamado; pero Jeremías siguió las instrucciones del rey y ellos se fueron sin enterarse de la verdad ya que nadie había escuchado la conversación entre Jeremías y el rey. ²⁸Así que Jeremías permaneció encarcelado en el patio de la guardia hasta el día en que Jerusalén fue conquistada.

Jeremías 39

Caída de Jerusalén

UNA ADVERTENCIA
DESATENDIDA

¹En enero* del noveno año del reinado de Sedequías, el rey Nabucodonosor* de Babilonia llegó con todo su ejército para sitiar Jerusalén. ²Dos años y medio más tarde, el 18 de julio* del año once del reinado de Sedequías, abrieron una brecha en la muralla de la ciudad. ³Todos los oficiales del ejército babilónico entraron y, en señal de su triunfo, se sentaron en la puerta Central: Nergal-sarezer de Samgar y Nebo-sarsequim,* un oficial principal, Nergal-sarezer, consejero del rey, y todos los demás oficiales del rey de Babilonia.

⁴Cuando el rey Sedequías de Judá y todos los soldados vieron que los babilonios habían invadido la ciudad, huyeron. Esperaron hasta la caída del sol y entonces se deslizaron por la puerta que está entre las dos murallas detrás del jardín real y se dirigieron al valle del Jordán.*

⁵Sin embargo, las tropas babilónicas* los persiguieron y alcanzaron a Sedequías en las llanuras de Jericó. Lo capturaron y lo llevaron ante el rey Nabucodonosor de Babilonia, que se encontraba en Ribla, en la tierra de Hamat. Allí el rey de Babilonia dictó sentencia contra Sedequías. ⁶El rey de Babilonia hizo que Sedequías observara mientras masacraba a sus hijos en Ribla. El rey de Babilonia también masacró a todos los nobles de Judá. ⁷Luego le sacó los ojos y lo ató con cadenas de bronce para llevarlo a Babilonia.

⁸Mientras tanto, los babilonios quemaron Jerusalén, incluidos el palacio real y las casas del pueblo, y derribaron las murallas de la ciudad. ⁹Entonces Nabuzaradán, capitán de la guardia, se llevó cautivas a Babilonia a las personas que quedaban en la ciudad, a las que habían desertado para unirse a sus filas y a todas las que quedaban. ¹⁰Pero Nabuzaradán permitió que algunos de los más pobres se quedaran en la tierra de Judá, y los hizo responsables de cuidar los viñedos y los campos.

Jeremías permanece en Judá

¹¹El rey Nabucodonosor había ordenado a Nabuzaradán, capitán de la guardia, que encontrara a Jeremías. ¹²«Asegúrate de que no esté herido —le dijo—, trátalo bien y dale todo lo que quiera». ¹³Así que Nabuzaradán, capitán de la guardia; Nabusazbán, un oficial principal; Nergal-sarezer, consejero del rey; y los demás oficiales del rey de Babilonia ¹⁴enviaron mensajeros para que sacaran a Jeremías de la prisión. Lo pusieron al cuidado de Gedalías, hijo de Ahicam y nieto de Safán, quien lo llevó de regreso a su casa. Entonces Jeremías permaneció en Judá, entre su propio pueblo.

¹⁵El SEÑOR le dio a Jeremías el siguiente mensaje cuando todavía estaba en prisión: ¹⁶«Dile a Ebed-melec el etíope:—* “Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: ‘Cumpliré en esta ciudad todas mis amenazas; enviaré desastre y no prosperidad. Tú mismo verás su destrucción, ¹⁷pero te libraré de aquellos a quienes tanto temes. ¹⁸Como has confiado en mí, te daré tu vida como recompensa; te rescataré y te mantendré seguro. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!’”».

Jeremías 40

¹El SEÑOR le dio a Jeremías un mensaje después que Nabuzaradán, capitán de la guardia, lo dejó libre en Ramá. Este había encontrado a Jeremías atado con cadenas entre todos los demás cautivos de Jerusalén y de Judá que estaban siendo desterrados a Babilonia.

²El capitán de la guardia mandó llamar a Jeremías y le dijo: «El SEÑOR tu Dios trajo desastre a esta tierra ³tal como dijo que haría, pues este pueblo ha pecado contra el SEÑOR y lo desobedeció. Por eso ocurrió. ⁴Ahora voy a quitarte estas cadenas y a dejarte libre. Si quieres venir conmigo a Babilonia, eres bienvenido. Me ocuparé de que seas tratado bien, pero si no quieres venir, puedes quedarte aquí. Toda la tierra está ante ti, puedes irte a donde quieras. ⁵Si decides quedarte, regresa a Gedalías, hijo de Ahicam y nieto de Safán. Él fue nombrado gobernador de Judá por el rey de Babilonia. Quédate allí con la gente que él gobierna, pero eso depende de ti. Puedes irte a donde quieras».

Entonces Nabuzaradán, capitán de la guardia, le dio a Jeremías algo de comida y dinero y lo dejó ir. ⁶Entonces, Jeremías regresó a Gedalías, hijo de Ahicam, en Mizpa, y vivió en Judá con los pocos que se quedaron en la tierra.

Gedalías gobierna sobre Judá

⁷Los líderes de los grupos militares judíos que estaban en el campo oyeron que el rey de Babilonia había nombrado a Gedalías, hijo de Ahicam, gobernador sobre las personas pobres que fueron dejadas en Judá, es decir, los hombres, las mujeres y los niños que no habían sido desterrados a Babilonia. ⁸Así que fueron a ver a Gedalías a Mizpa. El grupo incluía a Ismael, hijo de Netanías; Johanán y Jonatán, hijos de Carea; Seraías, hijo de Tanhumet; los hijos de Efai el netofatita; Jezanías, hijo del maacateo; y todos sus hombres.

⁹Gedalías les juró que los babilonios^{*} no querían hacerles ningún daño. «No tengan miedo de servirles. Vivan en la tierra y sirvan al rey de Babilonia, y todo les irá bien —les prometió—. ¹⁰En cuanto a mí,

permaneceré en Mizpa para representarlos a ustedes ante los babilonios cuando vengán a reunirse con nosotros. Establézcanse en las ciudades que han tomado y vivan de la tierra. Cosechen las uvas, los frutos de verano y los olivos, y almacénelos».

¹¹Cuando los judíos que se encontraban en Moab, Amón, Edom y en los otros países cercanos oyeron que el rey de Babilonia había dejado un puñado de gente en Judá y que Gedalías era el gobernador, ¹²comenzaron a regresar a Judá de los lugares adonde habían huido. Se detuvieron en Mizpa para encontrarse con Gedalías y luego se fueron a los campos de Judá para recoger una gran cosecha de uvas y de otros cultivos.

Complot contra Gedalías

¹³Poco tiempo después, Johanán, hijo de Carea, y los otros líderes militares fueron a ver a Gedalías en Mizpa. ¹⁴Le dijeron: «¿Sabías que Baalis, rey de Amón, ha enviado a Ismael, hijo de Netanías, para asesinarte?», pero Gedalías se negó a creerles.

¹⁵Más adelante Johanán habló con Gedalías en privado y se ofreció para matar a Ismael en forma secreta.

—¿Por qué deberíamos permitir que venga y te mate? —preguntó Johanán —. ¿Qué les sucederá entonces a los judíos que regresaron? ¿Por qué los pocos que quedamos deberíamos terminar esparcidos y perdidos?

¹⁶Pero Gedalías le dijo a Johanán:

—Te prohíbo que hagas semejante cosa ya que mientes en cuanto a Ismael.

Jeremías 41

Asesinato de Gedalías

¹Después, a mediados del otoño de ese año,^{*} Ismael, hijo de Netanías y nieto de Elisama, quien era miembro de la familia real y había sido uno de los altos funcionarios del rey, fue con diez hombres a Mizpa para encontrarse con Gedalías. Mientras comían juntos, ²Ismael y sus diez hombres de pronto se levantaron, desenvainaron sus espadas y mataron a Gedalías, a quien el rey de Babilonia había nombrado gobernador. ³Ismael también mató a todos los judíos y a los soldados babilónicos^{*} que estaban con Gedalías en Mizpa.

⁴Al día siguiente, antes de que alguien se enterara del asesinato de Gedalías, ⁵llegaron ochenta hombres de Siquem, de Silo y de Samaria para adorar en el templo del SEÑOR. Venían con sus barbas afeitadas, con las ropas rasgadas y con cortaduras que se habían hecho en el cuerpo. También traían consigo incienso y ofrendas de grano. ⁶Entonces Ismael salió de Mizpa para ir a su encuentro e iba llorando por el camino. Cuando los alcanzó, les dijo: «¡Oh, vengan y vean lo que le ha sucedido a Gedalías!».

⁷En cuanto entraron a la ciudad, Ismael y sus hombres los mataron a todos, menos a diez, y echaron sus cuerpos en una cisterna. ⁸Los otros diez convencieron a Ismael que los dejara en libertad, con la promesa de traerle todo el trigo, la cebada, el aceite de oliva y la miel que habían escondido. ⁹La cisterna donde Ismael echó los cuerpos de los hombres que asesinó era grande,^{*} cavada por órdenes del rey Asa cuando fortificó Mizpa para protegerse de Baasa, rey de Israel. Así que, Ismael, hijo de Netanías, la llenó de cadáveres.

¹⁰Después Ismael capturó a las hijas del rey y al resto del pueblo que había quedado en Mizpa bajo el cuidado de Gedalías, quien había sido encargado por Nabuzaradán, capitán de la guardia. Los llevó consigo y comenzó el regreso a la tierra de Amón.

¹¹Sin embargo, cuando Johanán, hijo de Carea, y los otros líderes militares se enteraron de los crímenes cometidos por Ismael, ¹²reunieron a todos sus

hombres y salieron a detenerlo. Lo alcanzaron junto al estanque grande cerca de Gabaón. ¹³La gente que Ismael había capturado gritó de alegría cuando vio a Johanán y a los otros líderes militares. ¹⁴Entonces todos los cautivos de Mizpa escaparon y empezaron a ayudar a Johanán. ¹⁵Mientras tanto, Ismael y ocho de sus hombres escaparon de Johanán y huyeron a la tierra de los amonitas.

¹⁶Entonces Johanán, hijo de Carea, y los otros líderes militares tomaron a toda la gente que habían liberado en Gabaón: los soldados, las mujeres, los niños y los funcionarios de la corte* que Ismael había capturado después de matar a Gedalías. ¹⁷Los llevaron a todos a la aldea de Gerut-quimam cerca de Belén, donde hicieron preparativos para irse a Egipto ¹⁸porque tenían miedo de lo que harían los babilonios* cuando se enteraran de que Ismael había matado a Gedalías, el gobernador designado por el rey babilónico.

Jeremías 42

Advertencia a quedarse en Judá

¹Entonces los líderes militares, incluidos Johanán, hijo de Carea, y Jezanías,^{*} hijo de Osaías, junto con todo el pueblo, desde el menos importante hasta el más importante, se acercaron a ²Jeremías el profeta y le dijeron:

—Por favor, ora al SEÑOR tu Dios por nosotros. Como puedes ver, somos un pequeño remanente comparado con lo que éramos antes. ³Ora que el SEÑOR tu Dios nos muestre qué hacer y adónde ir.

⁴—Está bien —contestó Jeremías—, oraré al SEÑOR su Dios, como me lo han pedido, y les diré todo lo que él diga. No les ocultaré nada.

⁵Ellos dijeron a Jeremías:

—¡Que el SEÑOR tu Dios sea fiel testigo contra nosotros si rehusamos obedecer todo lo que él nos diga que hagamos! ⁶Nos guste o no, obedeceremos al SEÑOR nuestro Dios a quien te enviamos con nuestro ruego. Pues si lo obedecemos, todo nos irá bien.

⁷Diez días más tarde, el SEÑOR le dio a Jeremías la respuesta. ⁸Así que él mandó a buscar a Johanán, hijo de Carea, a los demás líderes militares y a todo el pueblo, desde el menos importante hasta el más importante. ⁹Les dijo: «Ustedes me enviaron al SEÑOR, Dios de Israel, con su petición y esta es la respuesta: ¹⁰“Permanezcan aquí en esta tierra. Si lo hacen, los edificaré y no los derribaré; los plantaré y no los desarraigaré. Pues lamento todo el castigo que tuve que traer sobre ustedes. ¹¹No teman más al rey de Babilonia —dice el SEÑOR—. Pues yo estoy con ustedes, los salvaré y los libraré de su poder. ¹²Seré misericordioso con ustedes al hacer que él sea amable para que les permita quedarse en su propia tierra”.

¹³»Sin embargo, si se niegan a obedecer al SEÑOR su Dios, y dicen: “No nos quedaremos aquí; ¹⁴sino que iremos a Egipto donde estaremos libres de guerra, de llamados a las armas y de hambre”, ¹⁵entonces escuchen el mensaje del SEÑOR al remanente de Judá. Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: “Si están decididos a irse a Egipto y vivir allí, ¹⁶la misma guerra y el mismo hambre que temen los alcanzarán, y allí morirán.

¹⁷Este es el destino que le espera a quien insista en irse a vivir a Egipto. Efectivamente, morirán por guerra, enfermedad y hambre. Ninguno escapará del desastre que traeré sobre ustedes allí”.

¹⁸»Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: “Así como se derramó mi enojo y mi furia sobre la gente de Jerusalén, así se derramará sobre ustedes cuando entren a Egipto. Serán objeto de condenación, de horror, de maldición y de burla; y nunca más volverán a ver su tierra natal”.

¹⁹»Escuchen, ustedes que forman el remanente de Judá. El SEÑOR les ha dicho: “¡No se vayan a Egipto!”. No olviden la advertencia que hoy les di. ²⁰Pues no fueron sinceros cuando me enviaron a orar al SEÑOR su Dios por ustedes. Dijeron: “Solo dinos lo que el SEÑOR nuestro Dios dice ¡y lo haremos!”. ²¹Hoy les he transmitido exactamente lo que él dijo, pero ahora ustedes no obedecerán al SEÑOR su Dios más que en el pasado. ²²Así que tengan por seguro que morirán por guerra, enfermedad y hambre en Egipto, donde ustedes insisten en ir».

Jeremías 43

Jeremías llevado a Egipto

¹Cuando Jeremías terminó de dar este mensaje del SEÑOR su Dios a todo el pueblo, ²Azarías, hijo de Osaías, y Johanán, hijo de Carea, y los demás hombres arrogantes le dijeron a Jeremías: «¡Mentira! ¡El SEÑOR nuestro Dios no nos ha prohibido ir a Egipto! ³Baruc, hijo de Nerías, te ha convencido para que digas esto, porque él quiere que nos quedemos aquí para que los babilonios* nos maten o nos lleven al destierro».

⁴Entonces Johanán, los demás líderes militares y todo el pueblo se negaron a obedecer la orden del SEÑOR de permanecer en Judá. ⁵Johanán y los otros líderes se llevaron con ellos a toda la gente que había regresado de los países vecinos adonde habían huido. ⁶En la multitud había hombres, mujeres y niños, las hijas del rey y todos los que Nabuzaradán, capitán de la guardia, había dejado con Gedalías. El profeta Jeremías y Baruc también fueron incluidos. ⁷El pueblo rehusó obedecer la voz del SEÑOR y se fue a Egipto hasta la ciudad de Tafnes.

⁸En Tafnes, el SEÑOR le dio otro mensaje a Jeremías. Le dijo: ⁹«A la vista de toda la gente de Judá, toma unas piedras grandes y entiérralas debajo de las piedras del pavimento a la entrada del palacio del faraón aquí en Tafnes. ¹⁰Luego dile al pueblo de Judá: “Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: ‘Les aseguro que traeré a mi siervo Nabucodonosor,* rey de Babilonia, aquí a Egipto. Estableceré su trono sobre estas piedras que he escondido. Sobre ellas extenderá su dosel real ¹¹y cuando venga, destruirá la tierra de Egipto. Traerá muerte a los destinados a la muerte, cautiverio a los destinados al cautiverio y guerra a los destinados a la guerra. ¹²Prenderá fuego a los templos de los dioses egipcios; quemará los templos y se llevará los ídolos como botín. Limpiará la tierra de Egipto como un pastor que limpia su manto de pulgas, pero él saldrá ileso. ¹³Derribará las columnas sagradas que están en el templo al sol* en Egipto, y reducirá a cenizas los templos de los dioses de Egipto’”».

Jeremías 44

Castigo por idolatría

¹Este es el mensaje que recibió Jeremías con relación a los judíos que vivían en el norte de Egipto, en las ciudades de Migdol, Tafnes y Menfis* y también en el sur de Egipto.* ²«Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: ustedes vieron las calamidades que traje sobre Jerusalén y sobre todas las ciudades de Judá. Ahora están abandonadas y en ruinas. ³Ellos provocaron mi enojo con toda su perversidad. Quemaban incienso y rendían culto a otros dioses, dioses que ni ellos ni ustedes ni ninguno de sus antepasados conocieron.

⁴»Una y otra vez envié a mis siervos, los profetas, para rogarles: “No hagan estas cosas horribles que tanto detesto”, ⁵pero mi pueblo no quiso escucharme ni apartarse de su conducta perversa. Siguieron quemando incienso a esos dioses. ⁶Por eso mi furia se desbordó y cayó como fuego sobre las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, que hasta hoy son unas ruinas desoladas.

⁷»Ahora, el SEÑOR Dios de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel, les pregunta: ¿por qué se destruyen ustedes mismos? Pues ninguno de ustedes sobrevivirá: ningún hombre, mujer o niño de entre ustedes que haya venido aquí desde Judá, ni siquiera los bebés que llevan en brazos. ⁸¿Por qué provocan mi enojo quemando incienso a ídolos que ustedes han hecho aquí en Egipto? Lo único que lograrán es destruirse y hacerse a sí mismos objeto de maldición y burla para todas las naciones de la tierra. ⁹¿Acaso han olvidado los pecados de sus antepasados, los pecados de los reyes y las reinas de Judá, y los pecados que ustedes y sus esposas cometieron en Judá y en Jerusalén? ¹⁰Hasta este mismo instante no han mostrado remordimiento ni reverencia. Ninguno ha elegido obedecer mi palabra ni los decretos que les di a ustedes y a sus antepasados.

¹¹»Por lo tanto, esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: ¡estoy decidido a destruir a cada uno de ustedes! ¹²Tomaré a este remanente de Judá —los que estaban resueltos a venir y vivir en Egipto— y

los consumiré. Caerán aquí en Egipto, muertos por guerra y hambre. Todos morirán, desde el menos importante hasta el más importante. Serán objeto de condenación, de horror, de maldición y de burla. ¹³Los castigaré en Egipto así como lo hice en Jerusalén, con guerra, hambre y enfermedad. ¹⁴Del remanente que huyó a Egipto, con la esperanza de regresar algún día a Judá, no quedarán sobrevivientes. A pesar de que anhelan volver a su tierra solo un puñado lo hará».

¹⁵Entonces todas las mujeres presentes y todos los hombres que sabían que sus esposas habían quemado incienso a los ídolos —una gran multitud de todos los judíos que vivían en el norte y en el sur de Egipto^{*}— le contestaron a Jeremías:

¹⁶—¡No escucharemos tus mensajes del SEÑOR! ¹⁷Haremos lo que se nos antoje. Quemaremos incienso y derramaremos ofrendas líquidas a la reina del cielo tanto como nos guste, tal como nosotros, nuestros antepasados, nuestros reyes y funcionarios han hecho siempre en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén. ¡Pues en aquellos días teníamos comida en abundancia, estábamos bien económicamente y no teníamos problemas! ¹⁸Pero desde que dejamos de quemar incienso a la reina del cielo y dejamos de rendirle culto con ofrendas líquidas, nos hemos visto en tremendos problemas y hemos muerto por guerra y hambre.

¹⁹»Además —agregaron las mujeres—, ¿acaso crees que quemábamos incienso y derramábamos las ofrendas líquidas a la reina del cielo y hacíamos pasteles con su imagen sin el conocimiento y la ayuda de nuestros esposos? ¡Por supuesto que no!

²⁰Entonces Jeremías les dijo a todos, tanto hombres como mujeres que le habían dado esa respuesta:

²¹—¿Acaso piensan que el SEÑOR no sabía que ustedes y sus antepasados, sus reyes y funcionarios y todo el pueblo quemaban incienso a los ídolos en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén? ²²El SEÑOR no podía soportar más todas las cosas repugnantes que hacían; por eso convirtió la tierra de ustedes en objeto de maldición —una ruina desolada sin habitantes—, como sucede hasta hoy. ²³A ustedes les ocurrieron todas estas cosas

horribles porque quemaron incienso a los ídolos y pecaron contra el SEÑOR. Se negaron a obedecerlo y no han seguido sus instrucciones, sus decretos ni sus leyes.

²⁴Luego Jeremías les dijo a todos, incluidas las mujeres: «Escuchen este mensaje del SEÑOR, todos ustedes ciudadanos de Judá que viven en Egipto. ²⁵Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: “Ustedes y sus esposas han dicho: ‘Guardaremos nuestras promesas de quemar incienso y derramar ofrendas líquidas a la reina del cielo’ y por sus hechos han demostrado que hablaban en serio. ¡Así que vayan, cumplan sus promesas y votos a ella!”.

²⁶»Sin embargo, escuchen este mensaje del SEÑOR todos ustedes, los judíos que ahora viven en Egipto: “He jurado por mi gran nombre —dice el SEÑOR— que mi nombre ya no será pronunciado por ningún judío en la tierra de Egipto. Ninguno de ustedes podrá invocar mi nombre ni usar el siguiente juramento: ‘Tan cierto como que el SEÑOR Soberano vive’. ²⁷Pues los vigilaré para traerles desastre y no bien. Todos los de Judá que ahora viven en Egipto sufrirán guerra y hambre hasta que todos mueran. ²⁸Solo un pequeño número escapará de morir y regresará a Judá desde Egipto. ¡Entonces todos los que vinieron a Egipto sabrán cuáles palabras son verdad: las mías o las de ellos!

²⁹»”Esta es la prueba que les doy —dice el SEÑOR— de que se cumplirán todas mis amenazas y de que aquí en esta tierra los castigaré”. ³⁰Esto dice el SEÑOR: “Yo entregaré al faraón Hofra, rey de Egipto, en manos de sus enemigos, quienes desean su muerte, así como entregué al rey Sedequías de Judá en manos de Nabucodonosor^{*} de Babilonia”».

Jeremías 45

Mensaje para Baruc

SERVIR EN LA IGLESIA

¹El profeta Jeremías le dio un mensaje a

Baruc, hijo de Nerías, en el cuarto año del reinado de Joacim, hijo de Josías,^{*} después que Baruc escribió todo lo que Jeremías le había dictado. Le dijo:

²«Baruc, esto te dice el SEÑOR, Dios de Israel: ³“Tú has dicho: ‘¡Estoy repleto de dificultades! ¿No he sufrido ya lo suficiente? ¡Y ahora el SEÑOR ha añadido más! Estoy agotado de tanto gemir y no encuentro descanso’”.

⁴»Baruc, esto dice el SEÑOR: “Destruiré esta nación que construí; arrancaré lo que planté. ⁵¿Buscas grandes cosas para ti mismo? ¡No lo hagas! Yo traeré un gran desastre sobre todo este pueblo; pero a ti te daré tu vida como recompensa dondequiera que vayas. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!”».

Jeremías 46

Mensajes para las naciones

¹El profeta Jeremías recibió del SEÑOR los siguientes mensajes con relación a las naciones extranjeras.

Mensajes acerca de Egipto

²En el cuarto año del reinado de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, se dio este mensaje con relación a Egipto. Fue en ocasión de la batalla de Carquemis* cuando Nabucodonosor* de Babilonia venció al faraón Neco, rey de Egipto y a su ejército, junto al río Éufrates.

³«¡Preparen sus escudos
y avancen a la batalla!

⁴Ensillen los caballos,
y monten los sementales.

Tomen sus posiciones
y pónganse los cascos.

Afilen las lanzas
y preparen sus armaduras.

⁵Pero ¿qué es lo que veo?
El ejército egipcio huye aterrorizado.
Sus hombres de guerra más valientes corren
sin mirar atrás.

A cada paso se llenan de terror
—dice el SEÑOR—.

⁶El corredor más veloz no puede huir;
los guerreros más poderosos no pueden escapar.
En el norte, junto al río Éufrates,
tropiezan y caen.

⁷»¿Quién es este que se levanta como el Nilo en tiempos de crecida
e inunda toda la tierra?

⁸Es el ejército egipcio

que inunda toda la tierra,
y se jacta de que cubrirá toda la tierra como un diluvio,
destruyendo ciudades y sus habitantes.

⁹¡A la carga, caballos y carros de guerra;
ataquen, poderosos guerreros de Egipto!

¡Vengan, todos ustedes aliados de Etiopía, Libia y Lidia*
que son hábiles con el escudo y el arco!

¹⁰Pues este es el día del Señor, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales,
día para vengarse de sus enemigos.

La espada devorará hasta quedar satisfecha,

¡sí, hasta que se emborrache de la sangre de ustedes!

El Señor, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, recibirá hoy un sacrificio
en la tierra del norte, junto al río Éufrates.

¹¹»Sube a Galaad en busca de medicina,
¡oh hija virgen de Egipto!

Pero tus muchos tratamientos
no te devolverán la salud.

¹²Las naciones han oído de tu vergüenza.

La tierra está llena de tus gritos de desesperación.

Tus guerreros más poderosos chocarán unos contra otros
y caerán juntos».

¹³Entonces el profeta Jeremías recibió del SEÑOR el siguiente mensaje
acerca de los planes de Nabucodonosor para atacar Egipto.

¹⁴«¡Gritenlo en Egipto!

¡Publíquenlo en las ciudades de Migdol, Menfis* y Tafnes!

Movilícense para la batalla,

porque la espada devorará a todos los que están a su alrededor.

¹⁵¿Por qué han caído sus guerreros?

No pueden mantenerse de pie porque el SEÑOR los derribó.

¹⁶Tropiezan y caen unos sobre otros
y se dicen entre sí:

“Vamos, volvamos a nuestra gente,
a la tierra donde nacimos.
¡Huyamos de la espada del enemigo!”.

¹⁷Allí dirán:

“¡El faraón, rey de Egipto, es un bocón
que perdió su oportunidad!”.

¹⁸»Tan cierto como que yo vivo —dice el Rey,
cuyo nombre es el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales—,
¡alguien viene contra Egipto
que es tan alto como el monte Tabor
o como el monte Carmelo junto al mar!

¹⁹¡Hagan las maletas! ¡Prepárense para ir al destierro,
ustedes ciudadanos de Egipto!

La ciudad de Menfis será destruida;
quedará sin un solo habitante.

²⁰Egipto es tan hermoso como una novilla,
¡pero el tábano del norte ya está en camino!

²¹Los mercenarios de Egipto se han vuelto como becerros engordados.
Ellos también se darán vuelta y huirán,
porque este es el día del gran desastre para Egipto,
un momento de enorme castigo.

²²Egipto huye, silencioso como serpiente que se desliza.
Los soldados invasores avanzan;
se enfrentan a ella con hachas como si fueran leñadores.

²³Cortarán a su pueblo como se talan los árboles —dice el SEÑOR—,
porque son más numerosos que las langostas.

²⁴Egipto será humillado;
será entregado en manos de la gente del norte».

²⁵El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel, dice: «Castigaré a Amón, el dios de Tebas* y a todos los demás dioses de Egipto. Castigaré a sus gobernantes y al faraón también, y a todos los que confían en él. ²⁶Los entregaré en manos de los que buscan matarlos, al rey Nabucodonosor de

Babilonia y a su ejército. Sin embargo, después la tierra se recuperará de los estragos de la guerra. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

²⁷»Pero no temas, mi siervo Jacob;

no te desalientes, Israel.

Pues los traeré de regreso a casa desde tierras lejanas,

y tus hijos regresarán del destierro.

Israel^{*} regresará a vivir en paz y tranquilidad,

y nadie los atemorizará.

²⁸No temas, mi siervo Jacob,

porque yo estoy contigo —dice el SEÑOR—.

Destruiré por completo a las naciones donde te envié al destierro,

pero no te destruiré a ti por completo.

Te disciplinaré, pero con justicia;

no puedo dejarte sin castigo».

Jeremías 47

Mensaje acerca de Filistea

¹Este es el mensaje que el profeta Jeremías recibió del SEÑOR acerca de los filisteos de Gaza, antes de que la ciudad fuera conquistada por el ejército egipcio. ²Esto dice el SEÑOR:

«Del norte viene un diluvio
que inundará la tierra.

Destruirá la tierra y todo lo que hay en ella,
tanto las ciudades como sus habitantes.

La gente gritará de terror,
y todos en la tierra gemirán.

³Escuchen el ruido de los cascos de los caballos
y el estruendo de las ruedas de los carros de guerra al pasar.
Los padres aterrorizados corren desesperados;
ni siquiera miran hacia atrás para ver a sus hijos indefensos.

⁴»Ha llegado el momento de destruir a los filisteos,
junto con sus aliados de Tiro y Sidón.
Sí, el SEÑOR está destruyendo a los pocos que quedan de los filisteos,
a esos colonos de la isla de Creta.*

⁵Gaza será humillada, su cabeza rapada;
Ascalón quedará en silencio.

Ustedes, los que quedan de las costas mediterráneas,*
¿hasta cuándo se harán cortaduras en el cuerpo en señal de duelo?

⁶»Oh espada del SEÑOR,
¿cuándo volverás a descansar?
Vuelve a tu vaina;
descansa y mantente quieta.

⁷»¿Pero cómo se mantendrá quieta
cuando el SEÑOR la ha enviado en una misión?

Pues la ciudad de Ascalón
y el pueblo que vive junto al mar
deben ser destruidos».

Jeremías 48

Mensaje acerca de Moab

¹Este es el mensaje que se dio con relación a Moab. Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel:

«Qué aflicción le espera a la ciudad de Nebo;
pronto quedará en ruinas.

La ciudad de Quiriataim será humillada y conquistada;
la fortaleza será humillada y derribada.

²Ya nunca más nadie se jactará de Moab,
porque en Hesbón hay un complot para destruirla.

“Vengan —dicen—, haremos que nunca más sea una nación”.

La ciudad de Madmena* también será silenciada;
la espada te seguirá allí.

³Oigan los gritos que vienen de Horonaim,
gritos de devastación y gran destrucción.

⁴Toda Moab está destruida;
sus pequeños clamarán.*

⁵Sus refugiados lloran amargamente
mientras escalan las colinas de Luhit.

Gritan de terror
mientras bajan la ladera a Horonaim.

⁶¡Huyan por su vida!
¡Escóndanse* en el desierto!

⁷Puesto que ustedes confiaron en sus riquezas y habilidades,
serán tomados cautivos.

¡Su dios Quemos, con sus sacerdotes y funcionarios,
serán llevados a tierras distantes!

⁸»Todas las ciudades serán destruidas
y nadie escapará,
ni en las mesetas ni en los valles,

porque el SEÑOR así lo ha dicho.
9Oh, si Moab tuviera alas
para que volara lejos,*
porque sus ciudades quedarán abandonadas
y nadie vivirá en ellas.
10¡Malditos los que se rehúsen a hacer el trabajo del SEÑOR,
los que retengan la espada del derramamiento de sangre!
11»Desde sus comienzos, Moab ha vivido en paz;
nunca ha ido al destierro.
Es como el vino que se ha dejado reposar.
No ha sido vertida de botella en botella,
por eso es fragante y suave.
12Pero pronto se acerca el día —dice el SEÑOR—,
cuando enviaré hombres que la viertan de su vasija.
¡Verterán a Moab
y luego destrozarán la vasija!
13Por fin Moab se avergonzará de su ídolo Quemos,
como el pueblo de Israel se avergonzó de su becerro de oro en Betel.*
14»Ustedes solían jactarse: “Nosotros somos héroes,
hombres valientes de guerra”.
15Sin embargo, ahora Moab será destruida junto con sus ciudades.
Sus jóvenes más prometedores son condenados a la masacre
—dice el Rey, cuyo nombre es el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales—.
16Pronto se acerca la destrucción de Moab;
se avecina una calamidad amenazante.
17¡Amigos de Moab,
lloren y lamenten por esta nación!
¡Miren cómo se ha quebrado el cetro fuerte,
cómo se ha hecho pedazos el hermoso bastón!
18»Bájense de su gloria
y siéntense en el polvo, gente de Dibón,

porque los que destruyan a Moab también harán pedazos a Dibón.

Ellos derribarán todas sus torres.

¹⁹Habitantes de Aroer,

párense junto al camino y observen.

Griten a los que huyen de Moab:

“¿Qué sucedió allí?”.

²⁰»Y la contestación que reciben es:

“¡Moab queda en ruinas, deshonrada;

lloren y giman!

Anúncienlo en las orillas del río Arnón:

¡Moab ha sido destruida!”.

²¹Se derramó el juicio sobre las ciudades de la meseta,

sobre Holón, Jahaza^{*} y Mefaat,

²²sobre Dibón, Nebo y Bet-diblataim,

²³sobre Quiriataim, Bet-gamul y Bet-meón,

²⁴sobre Queriot y Bosra,

todas las ciudades de Moab, lejanas y cercanas.

²⁵»El poder de Moab ha llegado a su fin.

Su brazo ha sido quebrado —dice el SEÑOR—.

²⁶Dejen que se tambalee y caiga como un borracho,

porque se ha rebelado contra el SEÑOR.

Moab se revolcará en su propio vómito

y será ridiculizada por todos.

²⁷¿No ridiculizaste tú a los israelitas?

¿Fueron ellos acaso sorprendidos en compañía de ladrones
para que tú los desprecies como lo haces?

²⁸»Ustedes, habitantes de Moab,

huyan de sus ciudades y vivan en cuevas.

Escóndanse como palomas que anidan

en las hendiduras de las rocas.

²⁹Todos hemos oído de la soberbia de Moab,

porque su orgullo es muy grande.
Sabemos de su orgullo altanero,
de su arrogancia y de su corazón altivo.

³⁰Yo conozco su insolencia

—dice el SEÑOR—,
pero sus alardes están vacíos,
tan vacíos como sus hechos.

³¹Así que ahora gimo por Moab;
de veras, me lamentaré por Moab.

Mi corazón está quebrantado por los hombres de Kir-hareset.*

³²»Pueblo de Sibma, rico en viñedos,
lloraré por ti aún más de lo que lloré por Jazer.

Tus extensas vides en otro tiempo llegaban hasta el mar Muerto,*
¡pero el destructor te ha dejado desnudo
y cosechó tus uvas y frutos de verano!

³³El gozo y la alegría desaparecieron de la fructífera Moab;
los lagares no producen vino.

Nadie pisa las uvas dando gritos de alegría.
Hay gritos, sí, pero no de alegría.

³⁴»En cambio, se pueden oír terribles gritos de terror desde Hesbón hasta Eleale y Jahaza; desde Zoar hasta Horonaim y Eglat-selisiya. Incluso las aguas de Nimrim ya están secas.

³⁵»Acabaré con Moab —dice el SEÑOR—, porque la gente ofrece sacrificios en los altares paganos y quema incienso a sus dioses falsos. ³⁶Mi corazón gime como una flauta por Moab y Kir-hareset porque ha desaparecido toda su riqueza. ³⁷La gente se rapa la cabeza y se afeita la barba en señal de luto. Se hacen cortaduras en las manos y se ponen ropa de tela áspera. ³⁸Hay llanto y dolor en cada hogar moabita y en cada calle. Pues hice pedazos a Moab como a una vasija vieja y despreciada. ³⁹¡Cómo quedó hecha añicos! ¡Escuchen los lamentos! ¡Miren la vergüenza de Moab! Se ha vuelto objeto de burla, ejemplo de ruina para todos sus vecinos».

⁴⁰Esto dice el SEÑOR:

«¡Miren! El enemigo cae en picada como un águila,
desplegando sus alas sobre Moab.

⁴¹Sus ciudades caerán

y sus fortalezas serán tomadas.

Aun los guerreros más poderosos

estarán en agonía como mujeres en trabajo de parto.

⁴²Moab ya no será más una nación

porque se jactó ante el SEÑOR.

⁴³»Terror, trampas y redes serán tu suerte,

oh Moab —dice el SEÑOR—.

⁴⁴Los que huyan en terror caerán en una trampa,

y los que escapen de la trampa serán apresados por una red.

Me aseguraré de que no escapes

porque ha llegado el tiempo de tu juicio

—dice el SEÑOR—.

⁴⁵Los habitantes huyen hasta Hesbón,

pero no pueden continuar

porque sale fuego de Hesbón,

la antigua casa de Sehón,

fuego que devora toda la tierra

junto con toda su gente rebelde.

⁴⁶»¡Qué aflicción te espera, oh pueblo de Moab!

¡El pueblo del dios Quemos queda destruido!

Tus hijos y tus hijas fueron llevados cautivos.

⁴⁷Pero en los días venideros

restableceré el bienestar de Moab.

¡Yo, el SEÑOR, he hablado!».

Aquí termina la profecía de Jeremías acerca de Moab.

Jeremías 49

Mensaje acerca de Amón

¹Este es el mensaje que se dio sobre los amonitas. Esto dice el SEÑOR:

«¿No hay descendientes de Israel
para que hereden la tierra de Gad?

¿Por qué ustedes, adoradores de Moloc,^{*}
habitan en sus ciudades?

²En los días futuros —dice el SEÑOR—,
haré sonar el grito de guerra contra la ciudad de Rabá.
Se convertirá en un montón de escombros
y las ciudades vecinas serán quemadas.
Entonces Israel volverá a tomar
la tierra que ustedes le quitaron», dice el SEÑOR.

³«Clama, oh Hesbón,
porque la ciudad de Hai quedó destruida.
¡Lloren, oh habitantes de Rabá!
Pónganse ropa de luto.

Lloren y giman, escondidos detrás de los arbustos,
porque su dios Moloc será llevado a tierras lejanas
junto con sus sacerdotes y funcionarios.

⁴Estás orgullosa de tus fértiles valles, hija rebelde,
pero pronto se convertirán en ruinas.

Confiaste en tus riquezas
y pensaste que nadie podría hacerte daño.

⁵¡Pero mira! Yo traeré terror sobre ti
—dice el Señor, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales—.

Tus vecinos te expulsarán de tu tierra
y nadie ayudará a tus desterrados cuando huyan.

⁶Sin embargo, yo restableceré el bienestar de los amonitas
en los días venideros.

Yo, el SEÑOR, he hablado».

Mensajes acerca de Edom

⁷Este es el mensaje que se dio acerca de Edom. Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales:

«¿No hay sabiduría en Temán?

¿No queda nadie que pueda dar sabios consejos?

⁸¡Dense la vuelta y huyan!

¡Escóndanse en cuevas profundas, habitantes de Dedán!

Pues cuando yo traiga desastre sobre Edom,^{*}

¡a ti también te castigaré!

⁹Los que cosechan uvas

siempre dejan algunas para los pobres.

Si de noche vinieran los ladrones,

ni ellos se llevarían todo;

¹⁰pero yo despojaré la tierra de Edom

y no habrá lugar dónde esconderse.

Sus hijos, hermanos y vecinos

serán todos destruidos,

y Edom no existirá más.

¹¹Pero protegeré a los huérfanos que queden entre ustedes.

También sus viudas pueden contar con mi ayuda».

¹²Así dice el SEÑOR: «Si el inocente debe sufrir, ¡cuanto más tú! ¡No quedarás sin castigo! ¡Debes beber de esta copa de juicio! ¹³Pues juré por mi propio nombre —dice el SEÑOR—, que Bosra se convertirá en objeto de horror y en un montón de ruinas; se burlarán de ella y la maldecirán. Todas sus ciudades y aldeas quedarán desoladas para siempre».

¹⁴He oído un mensaje del SEÑOR.

Se envió un embajador a las naciones para decir:

«¡Formen una coalición contra Edom,

y prepárense para la batalla!».

¹⁵El SEÑOR le dice a Edom:

«Te haré pequeña entre las naciones;
todos te despreciarán.

¹⁶Has sido engañada
por tu propio orgullo
y por el temor que inspirabas en los
demás.

[EL ORGULLO VIENE ANTES DE
LA CAÍDA](#)

Vives en una fortaleza de piedra
y controlas las alturas de las montañas.

Pero aun si haces tu nido con las águilas en las cumbres,
te haré caer estrepitosamente»,
dice el SEÑOR.

¹⁷«Edom será objeto de espanto;
todos los que pasen por allí quedarán horrorizados
y darán un grito ahogado a causa de la destrucción que verán.

¹⁸Será como la destrucción de Sodoma, Gomorra
y sus ciudades vecinas —dice el SEÑOR—.

Nadie vivirá allí;
nadie la habitará.

¹⁹Vendré como un león que sale de los matorrales del Jordán
y atacaré a las ovejas en los pastos.

Echaré a Edom de su tierra,
y nombraré al líder que yo escoja.

Pues, ¿quién es como yo y quién puede desafiarme?
¿Qué gobernante puede oponerse a mi voluntad?».

²⁰Escuchen los planes que tiene el SEÑOR contra Edom
y contra la gente de Temán.

Aun sus hijos pequeños serán arrastrados como ovejas,
y sus casas serán destruidas.

²¹La tierra temblará con el ruido de la caída de Edom,
y su grito de desesperación se oirá hasta el mar Rojo.*

²²¡Mira! El enemigo cae en picada como un águila,
desplegando sus alas sobre Bosra.

Aun los guerreros más poderosos estarán en agonía
como mujer en trabajo de parto.

Mensaje acerca de Damasco

²³Este es el mensaje que se dio acerca de Damasco. Esto dice el SEÑOR:

«El temor se apoderó de las ciudades de Hamat y Arfad
porque oyeron los anuncios de su propia destrucción.
El corazón de ellos está agitado
como el mar cuando hay una tormenta furiosa.

²⁴Damasco se volvió débil,
y toda la gente trató de huir.

El miedo, la angustia y el dolor se han apoderado de ella
como a una mujer en trabajo de parto.

²⁵¡Esa ciudad famosa, ciudad de alegría,
será abandonada!

²⁶Sus jóvenes caerán en las calles y morirán.

Todos sus soldados serán matados
—dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales—,

²⁷y prenderé fuego a las murallas de Damasco
que consumirá los palacios de Ben-adad».

Mensaje acerca de Cedar y Hazor

²⁸Este es el mensaje que se dio acerca de Cedar y los reinos de Hazor, que
fueron atacados por Nabucodonosor,^{*} rey de Babilonia. Esto dice el SEÑOR:

«¡Avancen contra Cedar!
¡Destruyan a los guerreros del oriente!

²⁹Tomarán sus rebaños y carpas,
y sus pertenencias y camellos les serán quitados.

Se escucharán voces de pánico en todas partes:
“¡Somos atemorizados a cada paso!”.

³⁰¡Corran y salven sus vidas! —dice el SEÑOR—.

Gente de Hazor, escóndanse en cuevas profundas,
porque Nabucodonosor, rey de Babilonia, ha conspirado contra ustedes

y se prepara para destruirlos.

³¹»Levántense y ataquen a esta nación tan confiada
—dice el SEÑOR—.

Su gente vive aislada en el desierto
sin murallas ni puertas.

³²Todos sus camellos y demás animales serán de ustedes.

A este pueblo que vive en lugares remotos^{*}
lo esparciré a los cuatro vientos.

Traeré sobre ellos calamidad
de todas partes —dice el SEÑOR—.

³³Hazor será habitada por chacales
y quedará desolada para siempre.

Nadie vivirá allí;
nadie la habitará».

Mensaje acerca de Elam

³⁴El profeta Jeremías recibió del SEÑOR este mensaje acerca de Elam al comienzo del reinado de Sedequías, rey de Judá. ³⁵Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales:

«Destruiré a los arqueros de Elam,
lo mejor de su ejército.

³⁶Traeré enemigos de todas partes
y esparciré a la gente de Elam a los cuatro vientos.
Serán desterrados a países de todo el mundo.

³⁷Yo mismo iré con los enemigos de Elam para destrozarla.
En mi ira feroz traeré gran desastre
sobre el pueblo de Elam —dice el SEÑOR—.

Sus enemigos lo perseguirán con espada
hasta que yo lo destruya por completo.

³⁸Estableceré mi trono en Elam —dice el SEÑOR—,
y destruiré a su rey y a sus oficiales.

³⁹Sin embargo, en los días que vienen

restableceré el bienestar de Elam.
¡Yo, el SEÑOR, he hablado!».

Jeremías 50

Mensaje acerca de Babilonia

¹Jeremías recibió el siguiente mensaje del SEÑOR con relación a Babilonia y a la tierra de los babilonios.* ²Esto dice el SEÑOR:

«Anúncienlo a todo el mundo
y no se callen nada.

¡Levanten una bandera de señales
para decirles a todos que caerá Babilonia!

Sus imágenes e ídolos* serán hechos pedazos.

Sus dioses Bel y Merodac serán completamente deshonrados.

³Pues una nación la atacará desde el norte
y traerá tal destrucción que nadie volverá a vivir allí.

Desaparecerá todo;
huirán tanto las personas como los animales.

Esperanza para Israel y Judá

⁴»En los días venideros
—dice el SEÑOR—,
el pueblo de Israel volverá a su hogar
junto con el pueblo de Judá.

Llegarán llorando
en busca del SEÑOR su Dios.

⁵Preguntarán por el camino a Jerusalén*
y emprenderán el regreso a su hogar.
Se aferrarán al SEÑOR
con un pacto eterno que nunca se olvidará.

⁶»Mi pueblo ha sido como ovejas perdidas.
Sus pastores los llevaron por mal camino
y los dejaron sueltos en las montañas.
Perdieron su rumbo

y no recuerdan cómo regresar al redil.
7 Todos los que los encontraban los devoraban.

Sus enemigos decían:

“No hicimos nada malo al atacarlos
porque ellos pecaron contra el SEÑOR,
quien es su verdadero lugar de descanso
y la esperanza de sus antepasados”.

8» Pero ahora, ¡huyan de Babilonia!

Abandonen la tierra de los babilonios.

Guíen a mi pueblo de regreso al hogar
como hace el macho cabrío que va a la cabeza de la manada.

9 Pues estoy levantando un ejército
de grandes naciones del norte.

Unirán fuerzas para atacar a Babilonia,
y esta será conquistada.

Las flechas de los enemigos irán directamente al blanco;
¡no errarán!

10 Babilonia* será saqueada
hasta que los agresores se sacien con el botín.
¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

Inevitable caída de Babilonia

11» Se alegran y regocijan,
ustedes que despojaron a mi pueblo elegido.
Retozan como becerros en el prado
y relinchan como sementales.

12 Pero su tierra natal* será llena
de vergüenza y deshonra.
Ustedes serán la última de las naciones,
un desierto, tierra seca y desolada.

13 A causa del enojo del SEÑOR,
Babilonia se convertirá en una tierra baldía y desierta.

Todos los que pasen por allí quedarán horrorizados
y darán un grito ahogado a causa de la destrucción que verán.

14»Sí, prepárense para atacar Babilonia,
todas ustedes, naciones vecinas.

Que sus arqueros disparen contra ella, que no escatimen flechas;
pues pecó contra el SEÑOR.

15Lancen gritos de guerra contra Babilonia desde todas partes.

¡Miren! ¡Se rinde!

Sus murallas han caído.

Es la venganza del SEÑOR,

así que vénguense también ustedes.

¡Háganle lo mismo que ella les hizo a otros!

16Saquen de Babilonia a todos los sembradores;

despidan a todos los segadores.

Debido a la espada del enemigo,

todos huirán a sus propias tierras.

Esperanza para el pueblo de Dios

17»Los israelitas son como ovejas
que han sido esparcidas por los leones.

Primero los devoró el rey de Asiria.

Después Nabucodonosor,^{*} rey de Babilonia, les quebró los huesos».

18Por lo tanto, esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales,

Dios de Israel:

«Ahora, castigaré al rey de Babilonia y a su tierra
de la misma manera que castigué al rey de Asiria.

19Traeré a Israel de regreso a su hogar, a su propia tierra,

para comer en los campos de Carmelo y Basán,

y para quedar saciado una vez más

en la zona montañosa de Efraín y Galaad.

20En esos días —dice el SEÑOR—,

no se encontrará pecado en Israel ni en Judá,

porque perdonaré al remanente que yo guarde.

Juicio de Dios sobre Babilonia

²¹»Mis guerreros, suban contra la tierra de Merataim
y contra la gente de Pecod.

Persíganlos, mátenlos y destrúyanlos por completo*
como les he ordenado —dice el SEÑOR—.

²²Que en la tierra se escuche el grito de guerra,
un clamor de gran destrucción.

²³Babilonia, el martillo más poderoso de toda la tierra,
queda roto y hecho pedazos.

¡Babilonia queda desolada entre las naciones!

²⁴Escucha, Babilonia, porque te tendí una trampa.
Estás atrapada porque luchaste contra el SEÑOR.

²⁵El SEÑOR abrió su arsenal
y sacó armas para desahogar su furor.

El terror que caiga sobre los babilonios
será la obra del SEÑOR Soberano de los Ejércitos Celestiales.

²⁶Sí, vengan contra ella desde tierras lejanas
y abran sus graneros.

Aplasten sus muros y sus casas, y conviértanlos en montones de
escombros.

¡Destruyanla por completo y no dejen nada!

²⁷Maten incluso a sus becerros;
¡para ellos también será terrible!

¡Masácrenlos a todos!

Pues ha llegado el día del juicio a Babilonia.

²⁸Escuchen a la gente que escapó de Babilonia
mientras cuentan en Jerusalén
cómo el SEÑOR nuestro Dios se vengó
de los que destruyeron su templo.

²⁹»Manden llamar a los arqueros para que vengan a Babilonia.
Rodeen la ciudad para que nadie escape.
Háganle lo mismo que ella les hizo a otros,

porque desafió al SEÑOR, el Santo de Israel.

³⁰Sus jóvenes caerán en las calles y morirán.
Todos sus soldados serán matados»,
dice el SEÑOR.

³¹«Mira, pueblo arrogante, yo soy tu enemigo
—dice el Señor, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales—.
Ha llegado el día de tu juicio,
el día en que te castigaré.

³²Oh tierra de arrogancia, tropezarás y caerás,
y nadie te levantará.
Pues encenderé un fuego en las ciudades de Babilonia
que consumirá todo a su alrededor».

³³Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales:
«Los pueblos de Israel y de Judá han sido agraviados.
Sus captores los retienen y se niegan a soltarlos.

³⁴Pero el que los redime es fuerte.
Su nombre es el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.
Él los defenderá
y nuevamente les dará descanso en Israel.
¡Pero para la gente de Babilonia
no habrá descanso!

³⁵»La espada destructora golpeará a los babilonios
—dice el SEÑOR—.
Golpeará al pueblo de Babilonia,
también a sus funcionarios y a sus hombres sabios.

³⁶La espada golpeará a sus sabios consejeros
y se volverán necios.
La espada golpeará a sus guerreros más poderosos
y el pánico se apoderará de ellos.

³⁷La espada golpeará sus caballos, sus carros de guerra
y a sus aliados de otras tierras,
y todos se volverán como mujeres.

La espada golpeará sus tesoros
y todos serán saqueados.

38 Una sequía* afectará el suministro de agua
y hará que se seque.

¿Y por qué? Porque toda la tierra está llena de ídolos
y la gente está locamente enamorada de ellos.

39 » Pronto Babilonia será habitada por hienas y animales del desierto.
Será un hogar de búhos.
Nunca más vivirá gente allí;
quedará desolada para siempre.

40 La destruiré tal como yo destruí* a Sodoma, a Gomorra
y a sus ciudades vecinas —dice el SEÑOR—.
Nadie vivirá allí;
nadie la habitará.

41 » ¡Miren! Un gran ejército viene del norte.
Desde tierras lejanas se están levantando contra ti
una gran nación y muchos reyes.

42 Están armados con arcos y lanzas.
Son crueles y no tienen compasión de nadie.
Cuando avanzan sobre sus caballos
se oyen como el rugido del mar.
Vienen en formación de batalla
con planes de destruirte, Babilonia.

43 El rey de Babilonia ha oído informes acerca del enemigo
y tiembla de miedo.
Se apoderaron de él punzadas de angustia
como a una mujer en trabajo de parto.

44 » Vendré como un león que sale de los matorrales del Jordán
y atacaré las ovejas en los pastos.
Expulsaré a Babilonia de su tierra
y nombraré al líder que yo escoja.

Pues, ¿quién es como yo y quién puede desafiarme?

¿Qué gobernante puede oponerse a mi voluntad?».

⁴⁵Escuchen los planes que tiene el SEÑOR contra Babilonia
y contra la tierra de los babilonios.

Aun sus hijos pequeños serán arrastrados como ovejas
y sus casas serán destruidas.

⁴⁶La tierra temblará con el grito: «¡Babilonia ha sido tomada!».

Su grito de desesperación se oirá en todo el mundo.

Jeremías 51

¹Esto dice el SEÑOR:

«Incitaré a un destructor contra Babilonia

y contra la gente de Babilonia.*⁻

²Vendrán extranjeros y la aventarán;

la soplarán como si fuera paja.

Vendrán de todos lados

para levantarse contra ella en su día de tribulación.

³No dejen que los arqueros se pongan sus armaduras

ni que tensen sus arcos.

¡No perdonen la vida ni siquiera a sus mejores soldados!

Que su ejército sea completamente destruido.*⁻

⁴Caerán muertos en la tierra de los babilonios,*⁻

acuchillados en sus calles.

⁵Pues el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales

no ha abandonado a Israel ni a Judá.

Todavía es su Dios,

aunque su tierra se llenó de pecado

contra el Santo de Israel».

⁶¡Huyan de Babilonia! ¡Sálvense a sí mismos!

¡No queden atrapados en su castigo!

Es el tiempo de la venganza del SEÑOR;

él le dará su merecido.

⁷Babilonia ha sido como copa de oro en las manos del SEÑOR,

copa que hizo emborrachar a todo el mundo.

Las naciones bebieron del vino de Babilonia

y se enloquecieron.

⁸Pero repentinamente, cayó también Babilonia.

Lloren por ella.

Denle medicina;

quizá todavía pueda sanarse.

⁹La habríamos ayudado si hubiéramos podido,
pero ya nada se puede hacer por ella.

Déjenla ir; abandónenla.

Regresen ahora a su propio país.

Pues su castigo llega hasta los cielos;
es tan grande que no se puede medir.

¹⁰El SEÑOR nos ha hecho justicia.

Vengan, anunciemos en Jerusalén^{*}
todo lo que hizo el SEÑOR nuestro Dios.

¹¹¡Afilen las flechas!

¡Alcen los escudos!^{*}

Pues el SEÑOR ha incitado a los reyes de Media
a que marchen contra Babilonia y la destruyan.

Esta es su venganza contra los que
profanaron su templo.

¹²¡Levanten la bandera de guerra contra Babilonia!

Refuercen la guardia y pongan centinelas.

Preparen la emboscada

porque el SEÑOR llevará a cabo todos sus planes contra Babilonia.

¹³Tú eres una ciudad junto a un gran río,

un gran centro comercial,

pero tu fin ha llegado.

Se cortó el hilo de tu vida.

¹⁴El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales hizo este voto

y lo juró por su propio nombre:

«Tus ciudades se llenarán de enemigos,
como campos plagados de langostas,
y cantarán victoria sobre ti».

Himno de alabanza al SEÑOR

¹⁵El SEÑOR hizo la tierra con su poder

y la preserva con su sabiduría.
Con su propia inteligencia
desplegó los cielos.
16 Cuando habla en los truenos,
los cielos rugen con lluvia.
Él hace que las nubes se levanten sobre la tierra.
Envía el relámpago junto con la lluvia
y suelta el viento de sus depósitos.
17 ¡Toda la raza humana es necia y le falta conocimiento!
Los artesanos quedan deshonrados por los ídolos que hacen,
porque sus obras hechas con tanto esmero son un fraude.
Estos ídolos no tienen ni aliento ni poder.
18 Los ídolos son inútiles; ¡son mentiras ridículas!
En el día del juicio todos serán destruidos.
19 ¡Pero el Dios de Israel* no es ningún ídolo!
Él es el Creador de todo lo que existe,
incluido su pueblo, su posesión más preciada.
¡El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales es su nombre!

Gran castigo de Babilonia

20 «Tú* eres mi hacha de guerra y mi espada
—dice el SEÑOR—.
Contigo destrozaré naciones
y destruiré muchos reinos.
21 Contigo destrozaré ejércitos,
destruiré al caballo y al jinete,
al carro de guerra y al conductor.
22 Contigo destrozaré a hombres y a mujeres,
a ancianos y a niños,
a muchachos y a jovencitas.
23 Contigo destrozaré a pastores y rebaños,
a campesinos y bueyes,

a capitanes y a oficiales.

24»Le daré a Babilonia y a sus habitantes^{*}—

el pago que se merecen
por todo el mal que le hizo
a mi pueblo en Jerusalén», dice el SEÑOR.

25«¡Mira, oh poderosa montaña, destructora de la tierra!

Yo soy tu enemigo —dice el SEÑOR—.

Levantaré mi puño contra ti,
para derribarte desde las cumbres.

Cuando termine contigo,
no serás más que un montón de escombros quemados.

26Para siempre quedarás desolada;

aun tus piedras no volverán a usarse para construir.

Te aniquilarán por completo»,
dice el SEÑOR.

27Levanten una bandera de señales a las naciones.

¡Hagan sonar el grito de guerra!

Movilicen a todas contra Babilonia.

¡Prepárenlas para luchar contra ella!

Convoquen a los ejércitos de Ararat, Mini y Askenaz.

¡Nombren a un comandante
y traigan una multitud de caballos como una nube de langostas!

28Levanten contra ella a los ejércitos de las naciones

dirigidos por los reyes de Media
y por todos sus capitanes y oficiales.

29La tierra tiembla y se retuerce de dolor,

porque todos los planes del SEÑOR contra Babilonia no han cambiado.
Babilonia quedará desolada, sin un solo habitante.

³⁰Sus guerreros más poderosos ya no luchan más.

Permanecen en sus cuarteles, sin valentía;
se volvieron como mujeres.

Los invasores quemaron las casas
y derribaron las puertas de la ciudad.

³¹Las noticias se transmiten de un mensajero al otro,
al paso que los mensajeros se apuran a avisarle al rey
que la ciudad ha sido tomada.

³²Se han cortado todas las rutas de fuga.
Los pantanos están en llamas
y el ejército se llenó de pánico.

³³Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales,
Dios de Israel:
«Babilonia es como el trigo en el campo de trillar
a punto de ser pisoteado.
Dentro de poco,
comenzará la cosecha».

³⁴«Nabucodonosor,^{*} rey de Babilonia, nos devoró, nos aplastó
y nos dejó sin fuerzas.
Nos tragó como un gran monstruo
y llenó su barriga con nuestras riquezas.
Nos echó de nuestro propio país.

³⁵Hagan que Babilonia sufra como nos hizo sufrir a nosotros
—dice la gente de Sion—.

Hagan que el pueblo de Babilonia^{*} pague por derramar nuestra sangre»,
dice Jerusalén.

Venganza del SEÑOR sobre Babilonia

³⁶Esto dice el SEÑOR a Jerusalén:

«Yo seré tu abogado para defender tu causa
y te vengaré.

Secaré su río,
tal como sus fuentes de agua,

³⁷y Babilonia se convertirá en un montón de ruinas,
frecuentada por chacales.

Será objeto de horror y menosprecio,
un lugar donde no vive nadie.

³⁸Sus habitantes rugirán juntos como leones fuertes;
gruñirán como cachorros de león.

³⁹Y mientras estén sonrojados por el vino,
les prepararé otra clase de banquete.

Los haré beber hasta que se duerman
y nunca se despertarán
—dice el SEÑOR—.

⁴⁰Los llevaré
como a corderos al matadero,
como a carneros y chivos para el sacrificio.

⁴¹»¡Cómo ha caído Babilonia,^{*}
la gran Babilonia, aclamada en toda la tierra!
Ahora se ha convertido en objeto de horror
entre las naciones.

⁴²El mar ha subido sobre Babilonia;
está cubierta por las violentas olas.

⁴³Sus ciudades ahora quedan en ruinas;
es una árida tierra baldía
donde no vive nadie, ni nadie pasa por allí.

⁴⁴Entonces yo castigaré a Bel, el dios de Babilonia,
y haré que vomite todo lo que se comió.

Nunca más las naciones vendrán a rendirle culto.
¡La muralla de Babilonia ha caído!

Mensaje a los desterrados

⁴⁵»Sal, pueblo mío, huye de Babilonia.
¡Sálvense! Huyan del terrible enojo del SEÑOR.

⁴⁶Pero no tengan pánico ni temor
cuando oigan los primeros rumores de que se acercan los soldados.

Pues los rumores seguirán llegando año tras año.
Estallará la violencia en la tierra

en tanto los líderes se peleen unos contra otros.

⁴⁷Pues ciertamente se acerca la hora
cuando castigaré a esta gran ciudad y a todos sus ídolos.
Toda su tierra será avergonzada,
y sus muertos caerán en las calles.

⁴⁸Entonces los cielos y la tierra se alegrarán,
porque del norte los ejércitos destructores
vendrán contra Babilonia —dice el SEÑOR—.

⁴⁹Así como Babilonia mató a la gente de Israel
y a la gente de otros pueblos por todo el mundo,
así mismo debe morir su gente.

⁵⁰¡Váyanse, todos ustedes que escaparon de la espada!
¡No se detengan para mirar, huyan mientras puedan!
Recuerden al SEÑOR, aunque estén en una tierra lejana,
y piensen en su hogar en Jerusalén».

⁵¹«Estamos avergonzados —dicen los del pueblo—.
Estamos ofendidos y en desgracia
porque extranjeros profanaron
el templo del SEÑOR».

⁵²«Sí —dice el SEÑOR—, pero se acerca la hora
en que destruiré los ídolos de Babilonia.
Los quejidos de la gente herida
se oirán por toda la tierra.

⁵³Aunque Babilonia llegue tan alto como los cielos
y haga sus fortificaciones increíblemente resistentes,
aun así yo enviaré enemigos para que la saqueen.
¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

Destrucción completa de Babilonia

⁵⁴»¡Escuchen! Oigan el llanto de Babilonia,
el sonido de la gran destrucción que surge de la tierra de los babilonios.

⁵⁵Pues el SEÑOR destruye a Babilonia;
silenciará su vozarrón.

Oleadas de enemigos golpean contra ella;
resuenan en la ciudad los ruidos de batalla.

⁵⁶Vienen contra Babilonia ejércitos destructores.

Apresan a sus hombres valientes
y sus armas se quiebran en sus manos.

Pues el SEÑOR es Dios que da justo castigo;
él siempre le da a cada cual su merecido.

⁵⁷Haré que sus autoridades y hombres sabios se emborrachen,
junto con sus capitanes, oficiales y guerreros.

¡Caerán dormidos
y nunca más se despertarán!»,
dice el Rey, cuyo nombre es
el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

⁵⁸Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales:

«Las gruesas murallas de Babilonia serán arrasadas
y sus inmensas puertas serán quemadas.

¡Los constructores de muchos países han trabajado en vano
porque su obra será destruida por fuego!».

Mensaje de Jeremías enviado a Babilonia

⁵⁹El profeta Jeremías le dio el siguiente mensaje a Seraías, hijo de Nerías y nieto de Maaseías, un oficial del Estado Mayor, cuando Seraías fue a Babilonia junto con el rey Sedequías de Judá. Esto sucedió durante el cuarto año del reinado de Sedequías.* ⁶⁰Jeremías registró en un rollo todos los terribles desastres que pronto vendrían sobre Babilonia: todas las palabras escritas aquí. ⁶¹Le dijo a Seraías: «Cuando llegues a Babilonia, lee en voz alta todo lo que está en este rollo. ⁶²Luego di: “SEÑOR, tú has dicho que destruirás a Babilonia de manera que no quedarán personas ni animales. Ella permanecerá vacía y abandonada para siempre”. ⁶³Cuando hayas terminado de leer el rollo, ávalo a una piedra y arrójalo al río Éufrates. ⁶⁴Luego di: “De la misma manera Babilonia y su pueblo se hundirán para no levantarse jamás a causa de los desastres que traeré sobre ella”».

Aquí terminan los mensajes de Jeremías.

Jeremías 52

Caída de Jerusalén

¹Sedequías tenía veintiún años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén once años. Su madre se llamaba Hamutal y era hija de Jeremías, de Libna.

²Sin embargo, Sedequías hizo lo malo a los ojos del SEÑOR, igual que Joacim.

³Estas cosas sucedieron debido al enojo que el SEÑOR tenía contra la gente de Jerusalén y de Judá, hasta que finalmente los expulsó de su presencia y los envió al destierro.

Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia. ⁴Así que el 15 de enero,* durante el noveno año del reinado de Sedequías,

Nabucodonosor,* rey de Babilonia, dirigió a todo su ejército contra Jerusalén. Rodearon la ciudad y construyeron rampas de asalto contra las murallas. ⁵Jerusalén estuvo sitiada hasta el año once del reinado de Sedequías.

⁶Hacia el 18 de julio del año once del reinado de Sedequías,* el hambre en la ciudad ya era muy intensa y se había agotado por completo lo último que quedaba de alimento. ⁷Entonces abrieron una brecha en la muralla de la ciudad, y todos los soldados huyeron. Como la ciudad estaba rodeada por los babilonios,* esperaron hasta la caída del sol y entonces se deslizaron por la puerta que está entre las dos murallas detrás del jardín real y se dirigieron al valle del Jordán.*

⁸Sin embargo, las tropas babilónicas* persiguieron al rey Sedequías y lo alcanzaron en las llanuras de Jericó, porque todos sus hombres lo habían abandonado y se habían dispersado. ⁹Capturaron al rey y lo llevaron ante el rey de Babilonia, que se encontraba en Ribla, en la tierra de Hamat. Allí el rey de Babilonia dictó sentencia contra Sedequías. ¹⁰El rey de Babilonia hizo que Sedequías observara mientras masacraba a sus hijos. También masacró a todos los funcionarios de Judá en Ribla. ¹¹Luego le sacó los ojos y lo ató con cadenas de bronce, y el rey de Babilonia lo llevó a Babilonia. Sedequías

*LECCIONES DE LA VIDA DE
JEREMÍAS*

permaneció allí en prisión hasta el día de su muerte.

Dstrucción del templo

CIRCUNSTANCIAS DIFÍCILES

¹²El 17 de agosto de ese año,^{*} que era el año diecinueve del reinado de Nabucodonosor, llegó a Jerusalén Nabuzaradán, capitán de la guardia y funcionario del rey babilónico. ¹³Quemó por completo el templo del SEÑOR, el palacio real y todas las casas de Jerusalén. Destruyó todos los edificios importantes^{*} de la ciudad. ¹⁴Después supervisó a todo el ejército babilónico^{*} mientras derribaba por completo las murallas de Jerusalén. ¹⁵Entonces Nabuzaradán, capitán de la guardia, se llevó cautivos a algunos de los más pobres, al resto de las personas que quedaban en la ciudad, a los desertores que habían jurado lealtad al rey de Babilonia y al resto de los artesanos; ¹⁶pero Nabuzaradán permitió que algunos de los más pobres se quedaran para cuidar los viñedos y los campos.

¹⁷Los babilonios hicieron pedazos las columnas de bronce que estaban al frente del templo del SEÑOR, las carretas de bronce para llevar agua y el enorme tazón de bronce llamado el Mar, y se llevaron todo el bronce a Babilonia. ¹⁸También se llevaron los recipientes para la ceniza, las palas, la despabiladera de las lámparas, los tazones, los platos y todos los demás objetos de bronce que se usaban para realizar los sacrificios en el templo. ¹⁹El capitán de la guardia también se llevó los cuencos pequeños, los recipientes para quemar incienso, los tazones, los calderos, los candelabros, los cucharones y las copas utilizadas para las ofrendas líquidas, y todos los demás objetos de oro puro o de plata.

²⁰El peso del bronce de las dos columnas, el Mar con los doce bueyes de bronce que estaban debajo y las carretas para llevar agua era tanto que no podía calcularse. Estos objetos se habían hecho para el templo del SEÑOR en tiempos del rey Salomón. ²¹Cada columna tenía ocho metros con treinta centímetros de alto y cinco metros y medio de circunferencia.^{*} Eran huecas, con un grosor de ocho centímetros.^{*} ²²El capitel de bronce en la parte superior de cada columna era de dos metros con treinta centímetros^{*} de alto y estaba decorado alrededor con una red de granadas hecha de bronce. ²³Había

noventa y seis granadas a los lados, y un total de cien granadas en la red alrededor de la parte superior.

²⁴Nabuzaradán, capitán de la guardia, se llevó consigo como prisioneros al sumo sacerdote Seraías, al sacerdote de segundo rango Sofonías, y a los tres porteros principales. ²⁵De la gente que seguía escondida en la ciudad, se llevó a un oficial que había estado al mando del ejército judío, a siete de los consejeros personales del rey, al secretario principal del comandante del ejército, quien estaba a cargo del reclutamiento, y a otros sesenta ciudadanos. ²⁶Nabuzaradán, capitán de la guardia, los llevó a todos ante el rey de Babilonia, que se encontraba en Ribla. ²⁷Allí, en Ribla, en la tierra de Hamat, el rey de Babilonia mandó que los ejecutara a todos. Así que el pueblo de Judá fue expulsado de su tierra y llevado al destierro.

²⁸El número de cautivos llevados a Babilonia en el séptimo año del reinado de Nabucodonosor^{*} fue de tres mil veintitrés. ²⁹Más adelante, en el año dieciocho de Nabucodonosor,^{*} se llevó a ochocientos treinta y dos más. ³⁰En el año veintitrés del reinado de Nabucodonosor,^{*} él envió a Nabuzaradán, capitán de la guardia, quien se llevó consigo a setecientos cuarenta y cinco más, un total de cuatro mil seiscientos cautivos.

Esperanza para la descendencia real de Israel

³¹En el año treinta y siete del exilio de Joaquín, rey de Judá, Evil-merodac ascendió al trono de Babilonia. El nuevo rey fue bondadoso con^{*} Joaquín y lo sacó de la cárcel el 31 de marzo de ese año.^{*} ³²Le habló con amabilidad y le dio una posición superior a la de los demás reyes exiliados en Babilonia. ³³Le proporcionó a Joaquín ropa nueva para reemplazar la ropa de prisionero y le permitió comer en presencia del rey por el resto de su vida. ³⁴Así que el rey de Babilonia le dio una ración diaria de comida mientras vivió. Esto continuó hasta el día de su muerte.

Lamentaciones

1 2 3 4 5

LAMENTACIONES

Es el SEÑOR quien hizo exactamente lo que se había propuesto; cumplió las promesas de calamidad que hizo hace mucho tiempo. Destruyó a Jerusalén sin misericordia; hizo que sus enemigos se regodearan ante ella y sobre ella les dio poder.

[LAMENTACIONES 2:17](#)

¿Quién escribió el libro?

Aunque el autor de Lamentaciones permanece anónimo dentro del libro, el peso de la evidencia, tanto dentro como fuera del texto, indica al profeta Jeremías como su escritor. Tanto la tradición judía como la cristiana le atribuyen la autoría a Jeremías. La Septuaginta, la traducción al griego del Antiguo Testamento, incluso agrega una nota que afirma que Jeremías fue el autor. Además, cuando Jerónimo, un padre de la iglesia primitiva, tradujo la Biblia al latín, agregó una nota en la que hacía la misma afirmación.

El nombre del libro en hebreo, *Ekah*, es una expresión de aflicción y tristeza, un grito de lamento, y puede traducirse como «¡Ay!» o «¿Cómo?». Lectores y traductores posteriores de la colección de poemas la llamaron «Lamentaciones» por el significado claro y evocativo de esta palabra. Es esta idea de lamentarse la que, para muchos, vincula a Jeremías con el libro. El autor no solo presencia los resultados de la reciente destrucción de Jerusalén, sino que también parece haber presenciado la invasión en sí ([Lm 1:13-15](#)). Sabemos que Jeremías estuvo presente en ambos acontecimientos.

¿Dónde nos encontramos?

En este libro los lamentos se centran en la destrucción de Jerusalén tras la invasión babilónica en el año 586 a. C. Debido a la cruda emoción que Jeremías expresa a lo largo de sus páginas, tiene sentido fechar el libro tan

cerca de la invasión como sea posible, es decir, a fines del 586 o a principios del 585 a. C. Lamentaciones comienza con estas palabras: «Jerusalén, antes colmada de gente, ahora está desierta» ([Lm 1:1](#)). Mientras Jeremías caminaba por las calles y los callejones de Jerusalén, no vio más que dolor, sufrimiento y destrucción a causa de la invasión babilónica.

¿Por qué es tan importante Lamentaciones?

Al igual que el libro de Job, Lamentaciones muestra a un hombre de Dios que trata de entender los resultados del mal y del sufrimiento en el mundo. Sin embargo, en tanto que Job lidiaba con un mal inexplicable e inmerecido, Jeremías lamentaba una tragedia provocada en su totalidad por Jerusalén. Los habitantes de esta ciudad —una ciudad que una vez fue grandiosa— estaban experimentando el juicio del Dios santo, y los resultados eran devastadores. Sin embargo, en el corazón de este libro, en el centro de este lamento a causa de los efectos del pecado en el mundo, encontramos unos pocos versículos dedicados a la esperanza en el Señor ([Lm 3:21-29](#)). Esta declaración de fe que permanece firme en medio de la oscuridad que la rodea brilla como un faro para todos los que sufren a causa de su propio pecado y desobediencia.

Lamentaciones muestra a un hombre de Dios que trata de entender los resultados del mal y del sufrimiento en el mundo.

¿Cuál es la idea central?

A medida que la poesía de Lamentaciones envuelve al lector, uno no puede evitar maravillarse de las muchas maneras distintas en las que Jeremías describió la desolación de la otrora orgullosa ciudad de Jerusalén. Los niños clamaban a sus madres por comida ([Lm 2:11-12](#)), en tanto que madres que antes habían sido compasivas ahora convertían a sus hijos en alimento ([Lm 4:10](#)). Los habitantes de Jerusalén —jóvenes y ancianos, hombres y mujeres— yacían en las calles, muertos por las espadas de los babilonios ([Lm 2:21](#)). ¡Hasta los caminos de la ciudad ([Lm 1:4](#)) estaban de luto por su situación! Jeremías no pudo evitar reconocer el estado deplorable de esta ciudad llena de escombros.

El dolor evidente en la reacción de Jeremías ante esta devastación

comunica claramente lo significativo de la terrible condición de Jerusalén. Jeremías, narrando en primera persona, se sentía como un cautivo en una ciudad sitiada, como si Dios mismo lo tuviera como objetivo y rehusara escuchar sus oraciones ([Lm 3:7-8, 12](#)). Sin embargo, incluso en esta situación que parecía completamente carente de esperanza, de alguna manera encontró esperanza en Dios ([Lm 3:21-29](#)).

¿Cómo aplico esto?

Lamentaciones nos hace recordar lo importante que es no solo llorar por nuestros pecados, sino también pedir del Señor Su perdón cuando le fallamos. Mucha de la poesía de Jeremías en este libro trata de los ladrillos caídos y el mortero agrietado de esta ciudad devastada. ¿Ves algo de esa destrucción en tu propia vida? ¿Estás llorando por el pecado que te ha llevado hasta este punto? ¿Te sientes devastado por fuerzas externas? ¿Necesitas algo de esperanza del Señor? Acude a Lamentaciones. Aquí encontrarás a alguien que conoce las consecuencias del pecado y que se entristece por sus repercusiones, pero que ha puesto su esperanza y su confianza en el Señor.

	La desolación de Jerusalén	La ira del Señor	El duelo de Jeremías	La ira del Señor	La oración de Jeremías
	Lamentaciones 1	Lamentaciones 2	Lamentaciones 3	Lamentaciones 4	Lamentaciones 5
Emoción subyacente	Solitario, gimiendo	Enojado, exhortando	Quebrantado, llorando	Desesperado, angustiado	Agotado, suplicando
Oración corta	<i>¡Obsérvanos!</i> (Lm 1:20-22)	<i>¡Míranos!</i> (Lm 2:20-22)	<i>¡Júzgalos!</i> (Lm 3:55-66)	<i>¡Vénganos!</i> (Lm 4:21-22)	<i>¡Restáuranos!</i> (Lm 5:21)
Tema	El lamento por el pecado, la severidad del juicio de Dios y la esperanza en Su misericordia				
Versículos clave	Lamentaciones 1:1, 5	Lamentaciones 2:14, 17	Lamentaciones 3:16-24	Lamentaciones 4:11-13	Lamentaciones 5:5, 19-22
Cristo en Lamentaciones	Jesús, al igual que Jeremías, lloró por los pecados de Jerusalén (Mt 23:37-39 ; Lc 13:34-35).				

Lamentaciones 1 *

Dolor en Jerusalén

LA PÉRDIDA DEL FUNDAMENTO

¹Jerusalén, antes colmada de gente,
ahora está desierta.

La que en su día fue grande entre las naciones
ahora queda sola como una viuda.

La que antes era la reina de toda la tierra
ahora es una esclava.

²Durante toda la noche solloza;
las lágrimas corren por sus mejillas.

De todos sus amantes,
no hay quien la consuele.

Todos sus amigos la traicionaron
y se volvieron sus enemigos.

³Judá fue llevada al cautiverio,
oprimida por la cruel esclavitud.

Vive entre naciones extranjeras
y no tiene lugar donde descansar.

Sus enemigos la persiguieron y la alcanzaron
y ya no tiene a quien recurrir.

⁴Los caminos a Jerusalén* están de luto,
porque las multitudes ya no vienen para celebrar los festivales.

En las puertas de la ciudad hay silencio,
sus sacerdotes gimen,

sus mujeres jóvenes lloran;
¡qué amarga es su suerte!

⁵Sus opresores son ahora sus amos
y sus enemigos prosperan,
porque el SEÑOR castigó a Jerusalén

por sus muchos pecados.
Sus hijos fueron capturados
y llevados a tierras lejanas.

⁶La bella Jerusalén* ha sido despojada
de toda su majestad.
Sus príncipes son como venados hambrientos
en busca de pastos.
Están demasiado débiles para huir
del enemigo que los persigue.

⁷En medio de su tristeza y sus andanzas,
Jerusalén recuerda su antiguo esplendor.
Pero ahora ha caído en manos de su enemigo
y no hay quien la ayude.
Su enemigo la derribó
y se burlaba cuando ella caía.

⁸Jerusalén ha pecado grandemente,
por eso fue desechada como un trapo sucio.
Todos los que antes la honraban ahora la desprecian,
porque vieron su desnudez y su humillación.
Lo único que puede hacer es gemir
y taparse la cara.

⁹Se deshonró a sí misma con inmoralidad
y no pensó en su futuro.
Ahora yace en una zanja
y no hay nadie que la saque.
«SEÑOR, mira mi sufrimiento —gime—.
El enemigo ha triunfado».

¹⁰El enemigo la saqueó por completo
y se llevó todo lo valioso que poseía.
Vio a los extranjeros profanar su templo sagrado,
el lugar al que el SEÑOR les había prohibido entrar.

11 Su pueblo gime en busca de pan;
vendieron sus tesoros para comprar comida y mantenerse con vida.
«Oh SEÑOR, mira —se lamenta—
y observa cómo me desprecian.

12» ¿No les importa nada, ustedes que pasan por aquí?
Miren a su alrededor y vean si hay otro sufrimiento como el mío,
que el SEÑOR descargó sobre mí
cuando estalló en ira feroz.

13» Él mandó fuego del cielo que me quema los huesos.
Tendió una trampa en mi camino y me hizo volver atrás.
Me dejó devastada
y atormentada día y noche por la enfermedad.

14» Él tejió sogas con mis pecados [LAMENTAR LA DESTRUCCIÓN](#)
para atarme a un yugo de cautiverio.
El Señor minó mis fuerzas; me entregó a mis enemigos
y en sus manos soy incapaz de levantarme.

15» El Señor trató con desdén
a mis hombres valientes.
A su orden llegó un gran ejército
para aplastar a mis jóvenes guerreros.
El Señor pisoteó su amada ciudad*
como se pisotean las uvas en un lagar.

16» Por todas estas cosas lloro;
lágrimas corren por mis mejillas.
No tengo a nadie que me consuele;
todos los que podrían alentarme están lejos.
Mis hijos no tienen futuro
porque el enemigo nos ha conquistado».

17 Jerusalén extiende la mano en busca de ayuda,
pero nadie la consuela.

El SEÑOR ha dicho

de su pueblo Israel:*

«¡Que sus vecinos se conviertan en enemigos!
¡Que sean desechados como un trapo sucio!».

18«El SEÑOR es justo —dice Jerusalén—,
porque yo me rebelé contra él.
Escuchen, pueblos de todas partes;
miren mi angustia y mi desesperación,
porque mis hijos e hijas
fueron llevados cautivos a tierras lejanas.

19»Les supliqué ayuda a mis aliados,
pero me traicionaron.
Mis sacerdotes y mis líderes
murieron de hambre en la ciudad,
mientras buscaban comida
para salvar sus vidas.

20»¡SEÑOR, mira mi angustia!
Mi corazón está quebrantado
y mi alma desespera
porque me rebelé contra ti.
En las calles la espada mata,
y en casa solo hay muerte.

21»Otros oyeron mis lamentos,
pero nadie se volvió para consolarme.
Cuando mis enemigos se enteraron de mis tribulaciones,
se pusieron felices al ver lo que habías hecho.
Oh, manda el día que prometiste,
cuando ellos sufrirán como he sufrido yo.

22»SEÑOR, mira todas sus maldades.
Castígalos como me castigaste a mí
por todos mis pecados.

Son muchos mis gemidos
y tengo el corazón enfermo de angustia».

Lamentaciones 2

El enojo de Dios por el pecado

¹En su enojo el Señor

cubrió de sombras a la bella Jerusalén.*⁻

La más hermosa de las ciudades de Israel yace en el polvo,
derrumbada desde las alturas del cielo.

En su día de gran enojo

el Señor no mostró misericordia ni siquiera con su templo.*⁻

²El Señor ha destruido sin misericordia

todas las casas en Israel.*⁻

En su enojo derribó

las murallas protectoras de la bella Jerusalén.*⁻

Las derrumbó hasta el suelo

y deshonoró al reino y a sus gobernantes.

³Toda la fuerza de Israel

desaparece ante su ira feroz.

El Señor ha retirado su protección

durante el ataque del enemigo.

Él consume toda la tierra de Israel

como un fuego ardiente.

⁴Tensa el arco contra su pueblo

como si él fuera su enemigo.

Utiliza su fuerza contra ellos

para matar a sus mejores jóvenes.

Su furia se derrama como fuego

sobre la bella Jerusalén.*⁻

⁵Así es, el Señor venció a Israel

como lo hace un enemigo.

Destruyó sus palacios
y demolió sus fortalezas.
Causó dolor y llanto interminable
sobre la bella Jerusalén.

⁶Derribó su templo
como si fuera apenas una choza en el jardín.
El SEÑOR ha borrado todo recuerdo
de los festivales sagrados y los días de descanso.
Ante su ira feroz,
reyes y sacerdotes caen juntos.

⁷El Señor rechazó su propio altar;
desprecia su propio santuario.
Entregó los palacios de Jerusalén
a sus enemigos.
Ellos gritan en el templo del SEÑOR
como si fuera un día de celebración.

⁸El SEÑOR decidió
destruir las murallas de la bella Jerusalén.
Hizo cuidadosos planes para su destrucción,
después los llevó a cabo.
Por eso, los terraplenes y las murallas
cayeron ante él.

⁹Las puertas de Jerusalén se han hundido en la tierra;
él rompió sus cerrojos y sus barrotes.
Sus reyes y príncipes fueron desterrados a tierras lejanas;
su ley dejó de existir.
Sus profetas no reciben
más visiones de parte del SEÑOR.

¹⁰Los líderes de la bella Jerusalén
se sientan en el suelo en silencio;
están vestidos de tela áspera

y se echan polvo sobre la cabeza.
Las jóvenes de Jerusalén
bajan la cabeza avergonzadas.

¹¹Lloré hasta que no tuve más lágrimas;
mi corazón está destrozado.
Mi espíritu se derrama de angustia
al ver la situación desesperada de mi pueblo.
Los niños y los bebés
desfallecen y mueren en las calles.

¹²Claman a sus madres:
«¡Necesitamos comida y bebida!».
Sus vidas se extinguen en las calles
como la de un guerrero herido en la batalla;
intentan respirar para mantenerse vivos
mientras desfallecen en los brazos de sus madres.

¹³¿Qué puedo decir de ti?
¿Quién ha visto alguna vez semejante dolor?
Oh hija de Jerusalén,
¿con qué puedo comparar tu angustia?
Oh hija virgen de Sion,
¿cómo puedo consolarte?
Pues tu herida es tan profunda como el mar.
¿Quién puede sanarte?

MOMENTO DE ORACIÓN LM 2:13

*Señor, algunos de Tus hijos están abatidos, angustiados y derrotados. Se identifican con la desgracia de Jerusalén, que yace en ruinas, y el sentimiento que llega tras el juicio. Tú conoces sus necesidades. **Tú conoces los edificios que hoy permanecen vacíos en sus vidas y las murallas que han caído.** Te pido que Tu Espíritu soberano intervenga y traiga de vuelta las canciones de Sion, a medida que ellos acuden a la verdadera esperanza*

que hay en Ti. Pido esto en el maravilloso nombre de Jesús. Amén.

14 Tus profetas han declarado
tantas tonterías; son falsas hasta la médula.
No te salvaron del destierro
exponiendo a la luz tus pecados.
Más bien, te pintaron cuadros engañosos
y te llenaron de falsas esperanzas.

15 Todos los que pasan por tu camino te abuchean.
Insultan a la bella Jerusalén^{*} y se burlan de ella diciendo:
«¿Es esta la ciudad llamada “La más bella del mundo”
y “La alegría de la tierra”?».

16 Todos tus enemigos se burlan de ti;
se mofan, gruñen y dicen:
«¡Por fin la hemos destruido!
¡Hace mucho que esperábamos este día,
y por fin llegó!».

17 Sin embargo, es el SEÑOR quien hizo exactamente lo que se había
propuesto;
cumplió las promesas de calamidad
que hizo hace mucho tiempo.
Destruyó a Jerusalén sin misericordia;
hizo que sus enemigos se regodearan ante ella
y sobre ella les dio poder.

18 ¡Lloren a viva voz^{*} delante del Señor,
oh murallas de la bella Jerusalén!
Que sus lágrimas corran como un río,
de día y de noche.
No se den descanso;
no les den alivio a sus ojos.

¹⁹Levántense durante la noche y clamen.

Desahoguen el corazón como agua
delante del Señor.

Levanten a él sus manos en oración,
y rueguen por sus hijos
porque en cada calle
desfallecen de hambre.

²⁰«¡Oh SEÑOR, piensa en esto!

¿Debieras tratar a tu propio pueblo de semejante manera?
¿Habrán de comerse las madres a sus propios hijos,
a quienes mecieron en sus rodillas?
¿Habrán de ser asesinados los sacerdotes y los profetas
dentro del templo del Señor?

²¹»Mira cómo yacen en las calles,

jóvenes y viejos,
niños y niñas,
muertos por la espada del enemigo.
Los mataste en tu enojo;
los masacraste sin misericordia.

²²»Convocaste a los terrores para que vinieran de todas partes,
como si los invitaras a un día de fiesta.

En el día del enojo del SEÑOR,
no escapó ni sobrevivió nadie.
El enemigo mató a todos los niños
que llevé en mis brazos y crié».

Lamentaciones 3

Esperanza en la fidelidad del SEÑOR

- ¹Yo soy el que ha visto las aflicciones
que provienen de la vara del enojo del SEÑOR.
- ²Me llevó a las tinieblas,
y dejó fuera toda luz.
- ³Volvió su mano contra mí
una y otra vez, todo el día.
- ⁴Hizo que mi piel y mi carne envejecieran;
quebró mis huesos.
- ⁵Me sitió y me rodeó
de angustia y aflicción.
- ⁶Me enterró en un lugar oscuro,
como a los que habían muerto hace tiempo.
- ⁷Me cercó con un muro, y no puedo escapar;
me ató con pesadas cadenas.
- ⁸Y a pesar de que lloro y grito,
cerró sus oídos a mis oraciones.
- ⁹Impidió mi paso con un muro de piedra;
hizo mis caminos tortuosos.
- ¹⁰Se escondió como un oso o un león,
esperando atacarme.
- ¹¹Me arrastró fuera del camino, me descuartizó
y me dejó indefenso y destruido.
- ¹²Tensó su arco
y me hizo el blanco de sus flechas.
- ¹³Disparó sus flechas
a lo profundo de mi corazón.
- ¹⁴Mi propio pueblo se ríe de mí;
todo el día repiten sus canciones burlonas.

- 15 Él me llenó de amargura
y me dio a beber una copa amarga de dolor.
- 16 Me hizo masticar piedras;
me revolcó en el polvo.
- 17 Me arrebató la paz
y ya no recuerdo qué es la prosperidad.
- 18 Yo exclamo: «¡Mi esplendor ha desaparecido!
¡Se perdió todo lo que yo esperaba del SEÑOR!».
- 19 Recordar mi sufrimiento y no tener hogar
es tan amargo que no encuentro palabras.*
- 20 Siempre tengo presente este terrible tiempo
mientras me lamento por mi pérdida.
- 21 No obstante, aún me atrevo a tener esperanza
cuando recuerdo lo siguiente:
- 22 ¡El fiel amor del SEÑOR nunca se acaba*!
Sus misericordias jamás terminan.
- 23 Grande es su fidelidad;
sus misericordias son nuevas cada mañana.
- 24 Me digo: «El SEÑOR es mi herencia,
por lo tanto, ¡esperaré en él!».
- 25 El SEÑOR es bueno con los que dependen de él,
con aquellos que lo buscan.
- 26 Por eso es bueno esperar en silencio
la salvación que proviene del SEÑOR.
- 27 Y es bueno que todos se sometan desde temprana edad
al yugo de su disciplina:
- 28 Que se queden solos en silencio
bajo las exigencias del SEÑOR.
- 29 Que se postren rostro en tierra,
pues quizá por fin haya esperanza.

[AMOR FIEL](#)

- 30 Que vuelvan la otra mejilla a aquellos que los golpean
y que acepten los insultos de sus enemigos.
- 31 Pues el Señor no abandona
a nadie para siempre.
- 32 Aunque trae dolor, también muestra compasión
debido a la grandeza de su amor inagotable.
- 33 Pues él no se complace en herir a la gente
o en causarles dolor.
- 34 Si la gente pisotea
a todos los prisioneros de la tierra,
35 si privan a otros de sus derechos,
desafiando al Altísimo,
36 si tuercen la justicia en los tribunales,
¿acaso no ve el Señor todas estas cosas?
- 37 ¿Quién puede ordenar que algo suceda
sin permiso del Señor?
- 38 ¿No envía el Altísimo
tanto calamidad como bien?
- 39 Entonces, ¿por qué nosotros, simples humanos,
habríamos de quejarnos cuando somos castigados por nuestros pecados?
- 40 En cambio, probemos y examinemos nuestros caminos
y volvamos al SEÑOR.
- 41 Levantemos nuestro corazón y nuestras manos
al Dios del cielo y digamos:
- 42 «Hemos pecado y nos hemos rebelado,
y no nos has perdonado.
- 43 »Nos envolviste en tu enojo, nos perseguiste
y nos masacraste sin misericordia.
- 44 Te escondiste en una nube
para que nuestras oraciones no pudieran llegar a ti.
- 45 Nos desechaste como a basura y como a desperdicio

entre las naciones.

46»Todos nuestros enemigos

se han pronunciado en contra de nosotros.

47Estamos llenos de miedo,

porque nos encontramos atrapados, destruidos y arruinados».

48¡Ríos de lágrimas brotan de mis ojos

por la destrucción de mi pueblo!

49Mis lágrimas corren sin cesar;

no pararán

50hasta que el SEÑOR mire

desde el cielo y vea.

51Se me destroza el corazón

por el destino de todas las mujeres de Jerusalén.

52Mis enemigos, a quienes nunca les hice daño,

me persiguieron como a un pájaro.

53Me arrojaron a un hoyo

y dejaron caer piedras sobre mí.

54El agua subió hasta cubrir mi cabeza

y yo exclamé: «¡Este es el fin!».

55Pero desde lo profundo del hoyo,

invoqué tu nombre, SEÑOR.

56Me oíste cuando clamé: «¡Escucha mi ruego!

¡Oye mi grito de socorro!».

57Así fue, cuando llamé, tú viniste;

me dijiste: «No tengas miedo».

58Señor, has venido a defenderme;

has redimido mi vida.

59Viste el mal que me hicieron, SEÑOR;

sé mi juez y demuestra que tengo razón.

60Has visto los planes vengativos

que mis enemigos han tramado contra mí.

61 SEÑOR, tú oíste los nombres repugnantes con los que me llaman
y conoces los planes que hicieron.

62 Mis enemigos susurran y hablan entre dientes
mientras conspiran contra mí todo el día.

63 ¡Míralos! Estén sentados o de pie,
yo soy el objeto de sus canciones burlonas.

64 SEÑOR, dales su merecido
por todo lo malo que han hecho.

65 ¡Dales corazones duros y tercos,
y después, que tu maldición caiga sobre ellos!

66 Persíguelos en tu enojo
y destrúyelos bajo los cielos del SEÑOR.

**RECORDAR LAS LECCIONES
DE LA VIDA**

Lamentaciones 4

El enojo de Dios queda satisfecho

¹¡Cómo perdió su brillo el oro!

Hasta el oro máspreciado se volvió opaco.

¡Las piedras preciosas sagradas
yacen esparcidas en las calles!

²Miren cómo los preciosos hijos de Jerusalén,^{*}
que valen su peso en oro puro,
ahora son tratados como vasijas de barro
hechas por un alfarero común y corriente.

³Hasta los chacales amamantan a sus cachorros,
pero mi pueblo Israel no lo hace;
ignoran los llantos de sus hijos,
como los avestruces del desierto.

⁴La lengua reseca de sus pequeños
se pega al paladar a causa de la sed.
Los niños lloran por pan,
pero nadie tiene para darles.

⁵Los que antes comían los manjares más ricos
ahora mendigan en las calles por cualquier cosa que puedan obtener.
Los que antes vestían ropa de la más alta calidad
ahora hurgan en los basureros buscando qué comer.

⁶La culpa^{*} de mi pueblo
es mayor que la de Sodoma,
donde, en un instante, cayó el desastre total
y nadie ofreció ayuda.

⁷Nuestros príncipes antes rebosaban de salud,
más brillantes que la nieve, más blancos que la leche.

Sus rostros eran tan rosados como rubíes,
su aspecto como joyas preciosas.*

⁸Pero ahora sus caras son más negras que el carbón;
nadie los reconoce en las calles.

La piel se les pega a los huesos;
está tan seca y dura como la madera.

⁹Los que murieron a espada terminaron mejor
que los que mueren de hambre.

Hambrientos, se consumen
por la falta de comida de los campos.

¹⁰Mujeres de buen corazón
han cocinado a sus propios hijos;
los comieron
para sobrevivir el sitio.

¹¹Pero ahora, quedó satisfecho el enojo del SEÑOR;
su ira feroz ha sido derramada.

Prendió un fuego en Jerusalén*
que quemó la ciudad hasta sus cimientos.

¹²Ningún rey sobre toda la tierra,
nadie en todo el mundo,
hubiera podido creer que un enemigo
lograra entrar por las puertas de Jerusalén.

¹³No obstante, ocurrió a causa de los pecados de sus profetas
y de los pecados de sus sacerdotes,
que profanaron la ciudad
al derramar sangre inocente.

¹⁴Vagaban a ciegas
por las calles,
tan contaminados por la sangre
que nadie se atrevía a tocarlos.

15«¡Apártense! —les gritaba la gente—.

¡Ustedes están contaminados! ¡No nos toquen!».

Así que huyeron a tierras distantes
y deambularon entre naciones extranjeras,
pero nadie les permitió quedarse.

16El SEÑOR mismo los dispersó,
y ya no los ayuda.

La gente no tiene respeto por los sacerdotes
y ya no honra a los líderes.

17En vano esperamos que nuestros aliados
vinieran a salvarnos,
pero buscábamos socorro en naciones
que no podían ayudarnos.

18Era imposible andar por las calles
sin poner en peligro la vida.
Se acercaba nuestro fin; nuestros días estaban contados.
¡Estábamos condenados!

19Nuestros enemigos fueron más veloces que las águilas en vuelo.
Si huíamos a las montañas, nos encontraban;
si nos escondíamos en el desierto,
allí estaban esperándonos.

20Nuestro rey —el ungido del SEÑOR, la vida misma de nuestra nación—
quedó atrapado en sus lazos.
¡Pensábamos que su sombra
nos protegería contra cualquier nación de la tierra!

21¿Te estás alegrando en la tierra de Uz,
oh pueblo de Edom?
Tú también beberás de la copa del enojo del SEÑOR;
tú también serás desnudada en tu borrachera.

22 Oh bella Jerusalén,^{*} tu castigo tendrá fin;
pronto regresarás del destierro.

Pero Edom, tu castigo apenas comienza;
pronto serán puestos al descubierto tus muchos pecados.

Lamentaciones 5

Oración por restauración

- ¹SEÑOR, recuerda lo que nos ha sucedido.
¡Mira cómo hemos sido deshonrados!
- ²Se entregó nuestra herencia a extraños,
y nuestras casas, a extranjeros.
- ³Somos huérfanos, sin padre,
y nuestras madres son viudas.
- ⁴Tenemos que pagar por el agua que bebemos,
y hasta la leña es costosa.
- ⁵Los que nos persiguen nos pisan los talones;
estamos agotados pero no encontramos descanso.
- ⁶Nos sometimos a Egipto y a Asiria
para conseguir alimentos y así sobrevivir.
- ⁷Nuestros antepasados pecaron, pero murieron,
¡y nosotros sufrimos el castigo que ellos merecían!
- ⁸Los esclavos son ahora nuestros amos;
no ha quedado nadie para rescatarnos.
- ⁹Buscamos comida a riesgo de nuestra vida
porque la violencia domina el campo.
- ¹⁰El hambre hizo ennegrecer nuestra piel
como si hubiera sido quemada en el horno.
- ¹¹Nuestros enemigos violaron a las mujeres de Jerusalén*
y a las muchachas de las ciudades de Judá.
- ¹²Cuelgan a nuestros príncipes de las manos,
y tratan a nuestros ancianos con desprecio.
- ¹³Llevan a los jóvenes a trabajar en los
molinos,
y los niños tambalean bajo pesadas
cargas de leña.

[LA PAGA DEL PECADO](#)

14 Los ancianos ya no se sientan en las puertas de la ciudad;
los jóvenes ya no bailan ni cantan.

15 La alegría abandonó nuestro corazón;
nuestras danzas se convirtieron en luto.

16 Cayeron las guirnaldas* de nuestra cabeza.
Lloren por nosotros porque hemos pecado.

17 Tenemos el corazón angustiado y cansado,
y nuestros ojos se nublan por las lágrimas,

18 porque Jerusalén* está vacía y desolada;
es un lugar donde merodean los chacales.

19 ¡Pero SEÑOR, tú serás el mismo para siempre!
Tu trono continúa de generación en generación.

20 ¿Por qué sigues olvidándonos?

¿Por qué nos has abandonado por tanto tiempo?

21 ¡Restáuranos, oh SEÑOR, y haz que
regresemos a ti!

¡Devuélvenos la alegría que teníamos
antes!

22 ¿O acaso nos has rechazado por completo?

¿Todavía estás enojado con nosotros?



RESTAURACIÓN

Ezequiel

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38
39 40 41 42 43 44 45 46 47 48

EZEQUIEL

«Entonces mi pueblo sabrá que yo soy el SEÑOR su Dios, porque los envié al destierro y los regresé a su hogar. No abandonaré a ninguno de mi pueblo».

EZEQUIEL 39:28

¿Quién escribió el libro?

El libro de Ezequiel lleva el nombre de su autor, un sacerdote que era hijo de un hombre llamado Buzi ([Ez 1:3](#)). El linaje sacerdotal de Ezequiel se hace patente en su ministerio profético: con frecuencia se interesa en temas como el templo, el sacerdocio, la gloria del Señor y el sistema sacrificial.

Ezequiel nos cuenta que comenzó a profetizar cuando tenía treinta años ([Ez 1:1](#)), lo cual lo hace más o menos de la misma edad de Daniel, quien había sido exiliado a Babilonia casi una década antes. Ezequiel, al igual que muchos sacerdotes de Israel, estaba casado. Sin embargo, durante su ministerio profético, cuando su esposa murió, Dios le impidió a Ezequiel que la llorara en público, como una señal del juicio venidero sobre Judá en que el templo sería destruido ([Ez 24:16-24](#)).

¿Dónde nos encontramos?

Ezequiel vivía entre los exiliados judíos en Babilonia, en un asentamiento llamado Tel-abib a orillas del río Quebar ([Ez 3:15](#)), a menos de 160 kilómetros al sur de la ciudad de Babilonia. Los babilonios invasores habían llevado a alrededor de diez mil judíos a la aldea en el 597 a. C., incluyendo a Ezequiel y al último rey de Judá, Joaquín ([2 Re 24:8-14](#)).

El ministerio profético de Ezequiel comenzó cuando ya llevaba cinco años en Tel-abib ([Ez 1:2](#)), y siguió profetizando entre el

*El libro de Ezequiel
pronuncia juicio tanto
sobre Judá como sobre*

pueblo durante al menos veintidós años ([Ez 29:17](#)). Debido a que Ezequiel le hablaba a personas a las que Dios había exiliado por su rebeldía continua en contra de Él, sus mensajes en su mayoría comunican juicio por pecados cometidos ([Ez 4–32](#)). Sin embargo, al igual que todos los profetas, también le proporcionó a su pueblo, que entonces no tenía una tierra propia, algo de esperanza para el futuro ([Ez 33–48](#)).

las naciones vecinas, pero también entrega una visión del reino milenial futuro.



Ezequiel vivió a orillas del río Quebar.

¿Por qué es tan importante Ezequiel?

El libro de Ezequiel pronuncia juicio tanto sobre Judá como sobre las naciones vecinas, pero también entrega una visión del reino milenial futuro, que complementa y agrega a la visión que se da en otros libros del Antiguo y el Nuevo Testamento. El libro de Ezequiel no solo presenta una imagen impactante de la resurrección y restauración del pueblo de Dios ([Ez 37](#)), sino que también da a los lectores una imagen del templo reconstruido en Jerusalén, una imagen tan completa que incluye el regreso de la gloria de

Dios a Su morada ([Ez 40–48](#)). Esta última sección de la profecía de Ezequiel mira hacia un tiempo futuro en que el pueblo de Dios lo adorará, después del regreso de Cristo en los tiempos finales, cuando Él gobernará a Israel y a las naciones desde Su trono en Jerusalén, durante mil años.

¿Cuál es la idea central?

Dios no envió a los judíos al exilio principalmente para castigarlos. A Dios nunca le ha interesado, ni le interesa ahora, castigar solo por castigar. En cambio, era Su intención de que el castigo y el juicio en los días de Ezequiel fuera el medio para alcanzar un fin, para llevar a Su pueblo a un estado de arrepentimiento y humildad ante Él, el único Dios verdadero. Ellos habían vivido por tanto tiempo en pecado y rebeldía, confiando en sus propias fuerzas y en las de las naciones vecinas, que necesitaban que Dios les recordara de una manera muy dramática Su naturaleza santa y la humilde identidad de ellos. Después de siglos de advertencias, mensajes proféticos e invasiones, Dios tomó una acción más significativa: retiró al pueblo de su Tierra Prometida.

¿Cómo aplico esto?

Ezequiel llevó a cabo todo su ministerio profético en la pequeña comunidad de exiliados en Tel-abib, un pueblo desarraigado de sus hogares y sustento, obligados a vivir sus días en una tierra extranjera. ¿Puedes imaginar los sentimientos de desorientación y confusión que invadieron a estas personas? Aunque muchos de los exiliados habían estado directamente involucrados en el pecado que condujo al juicio de Dios, esto no impidió que se preguntaran por qué les estaba ocurriendo todo eso.

A veces nosotros también nos encontramos en ese mismo aprieto. Comenzamos a preguntar: «¿Por qué, Señor?», y esperamos la respuesta en silencio. Los exiliados tuvieron que esperar cinco años antes de que Dios enviara a Ezequiel, y cuando Él lo hizo, Su profeta tenía un mensaje que probablemente el pueblo no quería escuchar: Dios es el Señor del cielo y de la tierra, y el juicio que el pueblo estaba experimentando era el resultado de su propio pecado. El libro de Ezequiel nos recuerda que, en esos tiempos oscuros en que nos sentimos perdidos, busquemos a Dios, examinemos

nuestras propias vidas y nos alineemos con el único Dios verdadero, el Dios de gracia abundante. ¿Considerarás hacer esto hoy?

	Acerca del profeta	Juicio sobre Israel	Juicio sobre las naciones	Restauración del pueblo de Dios
	Ezequiel 1-3	Ezequiel 4-24	Ezequiel 25-32	Ezequiel 33-48
Contenido	Llamado y comisión de Ezequiel	La gloria de Dios se aleja	Todas las naciones rinden cuentas a Dios	La gloria de Dios regresa
Tema	Dios será conocido a través de Su juicio y restauración, y Él es soberano sobre el cielo y la tierra.			
Versículo clave	Ezequiel 39:28			
Cristo en Ezequiel	Prefigurado en la rama tierna que se convierte en un cedro majestuoso (Ez 17:22-24) y en el buen pastor (Ez 34)			

Ezequiel 1

Visión de los seres vivientes

[EL RÍO QUEBAR](#)

¹El 31 de julio^{*} de mis treinta años de vida,^{*} me encontraba con los judíos en el destierro, junto al río Quebar, en Babilonia, cuando se abrieron los cielos y tuve visiones de Dios. ²Eso ocurrió durante el quinto año de cautividad del rey Joaquín. ³(El SEÑOR le dio este mensaje al sacerdote Ezequiel, hijo de Buzi, junto al río Quebar, en la tierra de los babilonios;^{*} y él sintió que la mano del SEÑOR se apoderó de él).

[CUATRO MENSAJES DE
EZEQUIEL](#)

⁴Mientras miraba, vi una gran tormenta que venía del norte empujando una nube enorme que resplandecía con relámpagos y brillaba con una luz radiante. Dentro de la nube había fuego, y en medio del fuego resplandecía algo que parecía como de ámbar reluciente.^{*} ⁵Del centro de la nube salieron cuatro seres vivientes que parecían humanos, ⁶solo que cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas. ⁷Las piernas eran rectas, y los pies tenían pezuñas como las de un becerro y brillaban como bronce bruñido. ⁸Pude ver que, debajo de cada una de las cuatro alas, tenían manos humanas. Así que cada uno de los cuatro seres tenía cuatro caras y cuatro alas. ⁹Las alas de cada ser viviente se tocaban con las de los seres que estaban al lado. Cada uno se movía de frente hacia adelante, en la dirección que fuera, sin darse vuelta.

¹⁰Cada uno tenía cara humana por delante, cara de león a la derecha, cara de buey a la izquierda, y cara de águila por detrás. ¹¹Cada uno tenía dos pares de alas extendidas: un par se tocaba con las alas de los seres vivientes a cada lado, y el otro par le cubría el cuerpo. ¹²Los seres iban en la dirección que indicara el espíritu y se movían de frente hacia delante, en la dirección que fuera, sin darse vuelta.

¹³Los seres vivientes parecían carbones encendidos o antorchas brillantes, y daba la impresión de que entre ellos destellaban relámpagos. ¹⁴Y los seres vivientes se desplazaban velozmente de un lado a otro como centellas.

¹⁵Mientras miraba a esos seres vivientes, vi junto a ellos cuatro ruedas que

tocaban el suelo; a cada uno le correspondía una rueda. ¹⁶Las ruedas brillaban como si fueran de berilo. Las cuatro ruedas se parecían y estaban hechas de la misma manera; dentro de cada rueda había otra rueda, que giraba en forma transversal. ¹⁷Los seres podían avanzar de frente en cualquiera de las cuatro direcciones, sin girar mientras se movían. ¹⁸Los aros de las cuatro ruedas eran altos y aterradores, y estaban cubiertos de ojos alrededor.

¹⁹Cuando los seres vivientes se movían, las ruedas se movían con ellos. Cuando volaban hacia arriba, las ruedas también subían. ²⁰El espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas. Así que a donde fuera el espíritu, iban también las ruedas y los seres vivientes. ²¹Cuando los seres se movían, las ruedas se movían. Cuando los seres se detenían, las ruedas se detenían. Cuando los seres volaban hacia arriba, las ruedas se elevaban, porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.

²²Por encima de ellos se extendía una superficie semejante al cielo, reluciente como el cristal. ²³Por debajo de esa superficie, dos alas de cada ser viviente se extendían para tocar las alas de los otros, y cada uno tenía otras dos alas que le cubrían el cuerpo. ²⁴Cuando volaban, el ruido de las alas me sonaba como olas que rompen contra la costa o la voz del Todopoderoso* o los gritos de un potente ejército. Cuando se detuvieron, bajaron las alas. ²⁵Mientras permanecían de pie con las alas bajas, se oyó una voz más allá de la superficie de cristal que estaba encima de ellos.

²⁶Sobre esta superficie había algo semejante a un trono hecho de lapislázuli. En ese trono, en lo más alto, había una figura con apariencia de hombre. ²⁷De lo que parecía ser su cintura para arriba, tenía aspecto de ámbar reluciente, titilante como el fuego; y de la cintura para abajo, parecía una llama encendida resplandeciente. ²⁸Lo rodeaba un halo luminoso, como el arco iris que brilla entre las nubes en un día de lluvia. Así se me presentó la gloria del SEÑOR. Cuando la vi, caí con rostro en tierra, y oí la voz de alguien que me hablaba.

Ezequiel 2

Llamado y encargo de Ezequiel

CAUTIVOS GRUÑONES

¹«Levántate, hijo de hombre —dijo la voz—, quiero hablarte». ²El Espíritu entró en mí mientras me hablaba y me puso de pie. Entonces escuché atentamente sus palabras. ³«Hijo de hombre —me dijo—, te envío a la nación de Israel, un pueblo desobediente que se ha rebelado contra mí. Ellos y sus antepasados se han puesto en mi contra hasta el día de hoy. ⁴Son un pueblo terco y duro de corazón. Ahora te envío a decirles: “¡Esto dice el SEÑOR Soberano!”. ⁵Ya sea que te escuchen o se nieguen a escuchar —pues recuerda que son rebeldes—, al menos sabrán que han tenido un profeta entre ellos.

⁶«Hijo de hombre, no tengas miedo ni de ellos ni de sus palabras. No temas, aunque sus amenazas te rodeen como ortigas, zarzas y escorpiones venenosos. No te desanimes por sus ceños fruncidos, por muy rebeldes que ellos sean. ⁷Debes darles mis mensajes, te escuchen o no. Sin embargo, no te escucharán, ¡porque son totalmente rebeldes! ⁸Hijo de hombre, presta atención a lo que te digo. No seas rebelde como ellos. Abre la boca y come lo que te doy».

⁹Luego miré y vi que se me acercaba una mano que sostenía un rollo, ¹⁰el cual él abrió. Entonces vi que estaba escrito en ambos lados con cantos fúnebres, lamentos y declaraciones de condena.

Ezequiel 3

¹La voz me dijo: «Hijo de hombre, come lo que te doy, ¡cómete este rollo! Luego ve y transmite el mensaje a los israelitas». ²Así que abrí la boca y él me dio a comer el rollo. ³«Lléname el estómago con esto», me dijo. Al comerlo, sentí un sabor tan dulce como la miel.

⁴Luego me dijo: «Hijo de hombre, ve a los israelitas y dales mis mensajes. ⁵No te envío a un pueblo de extranjeros que habla un idioma que no comprendes. ⁶No, no te envío a gente que habla un idioma extraño y difícil de entender. Si te enviara a esas personas, ¡ellas te escucharían! ⁷¡Pero los israelitas no te escucharán a ti como tampoco me escuchan a mí! Pues todos y cada uno de ellos son tercos y duros de corazón. ⁸Sin embargo, mira, te he hecho tan obstinado y duro de corazón como ellos. ⁹¡Endurecí tu frente tanto como la roca más dura! Por lo tanto, no les tengas miedo ni te asustes con sus miradas furiosas, por muy rebeldes que sean».

¹⁰Luego agregó: «Hijo de hombre, que todas mis palabras penetren primero en lo profundo de tu corazón. Escúchalas atentamente para tu propio bien. ¹¹Después ve a tus compatriotas desterrados y diles: “¡Esto dice el SEÑOR Soberano!”. Hazlo, te escuchen o no».

¹²Luego el Espíritu me levantó y oí detrás de mí un fuerte ruido que retumbaba. (¡Alabada sea la gloria del SEÑOR en su lugar!)*. ¹³Era el sonido de las alas de los seres vivientes al rozarse unas con otras y el retumbar de las ruedas debajo de ellos.

¹⁴El Espíritu me levantó y me sacó de allí. Salí amargado y confundido, pero era fuerte el poder del SEÑOR sobre mí. ¹⁵Luego llegué a la colonia de judíos desterrados en Tel-abib, junto al río Quebar. Estaba atónito y me quedé sentado entre ellos durante siete días.

Centinela para Israel

¹⁶Después de siete días, el SEÑOR me dio el siguiente mensaje: ¹⁷«Hijo de hombre, te he puesto como centinela para Israel. Cada vez que recibas un mensaje mío, adviértele a la gente de inmediato. ¹⁸Si les aviso a los perversos: “Ustedes están bajo pena de muerte”, pero tú no les das la

advertencia, ellos morirán en sus pecados; y yo te haré responsable de su muerte. ¹⁹Si tú les adviertes, pero ellos se niegan a arrepentirse y siguen pecando, morirán en sus pecados; pero tú te habrás salvado porque me obedeciste.

²⁰»Si los justos se desvían de su conducta recta y no hacen caso a los obstáculos que pongo en su camino, morirán; y si tú no les adviertes, ellos morirán en sus pecados. No se recordará ninguno de sus actos de justicia y te haré responsable de la muerte de esas personas; ²¹pero si les adviertes a los justos que no pequen y te hacen caso y no pecan, entonces vivirán, y tú también te habrás salvado».

[COMPASIÓN PARA HABLAR](#)

²²Luego el SEÑOR puso su mano sobre mí y me dijo: «Levántate y sal al valle, y allí te hablaré». ²³Entonces me levanté y fui. Allí vi la gloria del SEÑOR, tal como la había visto en mi primera visión junto al río Quebar, y caí con el rostro en tierra.

²⁴Después el Espíritu entró en mí y me puso de pie. Me habló y me dijo: «Vete a tu casa y enciérrate. ²⁵Allí, hijo de hombre, te atarán con cuerdas, para que no puedas salir a estar con el pueblo. ²⁶Haré que la lengua se te pegue al paladar para que quedes mudo y no puedas reprenderlos, porque son rebeldes. ²⁷Sin embargo, cuando te dé un mensaje, te soltaré la lengua y te dejaré hablar. Entonces les dirás: “¡Esto dice el SEÑOR Soberano!”. Los que quieran escuchar, escucharán, pero los que se nieguen, se negarán, porque son rebeldes.

Ezequiel 4

Señal del inminente sitio

¹»Ahora, hijo de hombre, toma un ladrillo grande de barro y ponlo en el suelo, delante de ti. Luego dibuja en él un mapa de la ciudad de Jerusalén y ²representa la ciudad bajo ataque. Construye un muro a su alrededor para que nadie pueda escapar. Establece el campamento enemigo y rodea la ciudad con rampas de asalto y arietes. ³Luego toma una plancha de hierro y colócala entre tú y la ciudad. Dirígete a la ciudad y demuestra lo terrible que será el ataque contra Jerusalén. Esto será una advertencia al pueblo de Israel.

⁴»Ahora acuéstate sobre tu lado izquierdo y pon sobre ti los pecados de Israel. Cargarás con sus pecados todos los días que permanezcas acostado sobre ese lado. ⁵Te exijo que cargues con los pecados de Israel durante trescientos noventa días, un día por cada año de su pecado. ⁶Cumplido ese tiempo, date vuelta y acuéstate sobre el lado derecho cuarenta días, un día por cada año del pecado de Judá.

⁷»Mientras tanto, mira fijamente el sitio contra Jerusalén. Quédate acostado con el brazo descubierto y profetiza la destrucción de la ciudad. ⁸Te ataré con cuerdas para que no puedas moverte de un lado al otro hasta que se hayan cumplido los días del ataque.

⁹»Ahora ve a conseguir algo de trigo, cebada, frijoles, lentejas, mijo y trigo espelta, y mézclalos en un recipiente grande. Con esta mezcla, harás pan para ti durante los trescientos noventa días que estarás acostado sobre tu lado izquierdo. ¹⁰Prepárate raciones de alimento de doscientos veintiocho gramos* para cada día y cómelas a determinadas horas. ¹¹Luego mide una jarra* de agua para cada día y bébela a determinadas horas. ¹²Prepara este alimento y cómelo como si fuera un pan de cebada. Cocínalo a la vista de todo el pueblo, sobre un fuego encendido con excremento humano seco, y luego cómete el pan». ¹³Después el SEÑOR dijo: «¡Así comerán los israelitas pan contaminado en las naciones gentiles* adonde los expulsaré!».

¹⁴Entonces dije: «Oh SEÑOR Soberano, ¿es necesario que me contamine

con excremento humano? Pues nunca me he contaminado. Desde que era niño hasta ahora, jamás comí ningún animal que muriera por enfermedad o que fuera muerto por otros animales. Jamás probé ninguna carne prohibida por la ley».

¹⁵«Está bien —dijo el SEÑOR—. Puedes cocinar tu pan con estiércol de vaca en vez de excremento humano». ¹⁶Luego me dijo: «Hijo de hombre, haré que escasee el alimento en Jerusalén. Tendrán que racionarlo con mucho cuidado y lo comerán con temor. El agua se racionará, gota a gota, y el pueblo la beberá afligido. ¹⁷Por la falta de alimento y de agua, ellos se mirarán unos a otros llenos de terror, y en su castigo se irán consumiendo.

LECCIONES OBJETIVAS

Ezequiel 5

Señal del juicio que viene

¹»Hijo de hombre, toma una espada afilada y úsala como navaja para afeitarte la cabeza y la barba. Toma una balanza y pesa el cabello en tres partes iguales. ²Coloca una tercera parte del cabello en el centro del mapa que hiciste de Jerusalén. Después de representar el ataque a la ciudad, quémalo allí. Esparce otra tercera parte del cabello por todo el mapa y córtalo con una espada. Arroja la otra tercera parte al viento, porque yo esparciré a mi pueblo con la espada. ³Conserva apenas un poquito del cabello y átaló en tu túnica. ⁴Luego toma algunos de esos cabellos y arrójalos al fuego para que se consuman. De ese remanente se esparcirá un fuego que destruirá a todo Israel.

⁵»El SEÑOR Soberano dice: esto es una ilustración de lo que le ocurrirá a Jerusalén. Yo la puse en el centro de las naciones, ⁶pero ella se rebeló contra mis ordenanzas y decretos, y resultó ser aún más perversa que las naciones vecinas. Se ha negado a obedecer las ordenanzas y los decretos que le di para que siguiera.

⁷»Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano al pueblo: te has comportado peor que tus vecinos y te has negado a obedecer mis decretos y ordenanzas. Ni siquiera has vivido a la altura de las naciones que te rodean. ⁸Por lo tanto, ahora, yo mismo, el SEÑOR Soberano, soy tu enemigo. Te castigaré en público, a la vista de todas las naciones. ⁹A causa de tus ídolos detestables, te castigaré como nunca he castigado a nadie ni volveré a hacerlo jamás. ¹⁰Los padres se comerán a sus propios hijos y los hijos se comerán a sus padres. Te castigaré, y esparciré a los pocos que sobrevivan a los cuatro vientos.



AGRADECIMIENTO HUMILDE

¹¹»Tan cierto como que yo vivo, dice el SEÑOR Soberano, te eliminaré por completo. No te tendré ninguna lástima porque has contaminado mi templo con tus imágenes repugnantes y tus pecados detestables. ¹²Una tercera parte del pueblo morirá de hambre y de enfermedades en la ciudad. Otra tercera parte será masacrada por el enemigo fuera de las murallas de la ciudad. A la otra tercera parte la dispersaré a los cuatro vientos y la perseguiré con mi espada. ¹³Entonces por fin mi enojo se habrá desahogado y quedaré satisfecho. Cuando se haya calmado mi furia contra ellos, todo Israel sabrá que yo, el SEÑOR, les hablé enojado de celos.

¹⁴»Así que te convertiré en ruinas, en una burla ante los ojos de las naciones vecinas y de todos los que pasen por allí. ¹⁵Te volverás objeto de burla, de mofas y de horror. Servirás de advertencia a las naciones que te rodean. Ellas verán lo que sucede cuando el SEÑOR castiga con enojo a una nación y la reprende, dice el SEÑOR.

¹⁶»Haré que te lluevan las flechas mortales del hambre para destruirte. El hambre se volverá cada vez más terrible hasta que haya desaparecido la última migaja de alimento. ¹⁷Junto con el hambre, te atacarán animales salvajes y te arrebatarán a tus hijos. La enfermedad y la guerra acecharán tu tierra, y mandaré la espada del enemigo contra ti. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!».

Ezequiel 6

Juicio contra los montes de Israel

LO SABRÁN

¹Nuevamente recibí un mensaje del SEÑOR:

²«Hijo de hombre, ponte de cara a los montes de Israel y profetiza contra ellos. ³Proclama este mensaje de parte del SEÑOR Soberano contra los montes de Israel. Esto dice el SEÑOR Soberano a los montes y a las colinas, a los barrancos y a los valles: “Estoy por provocar guerra contra ustedes y aplastaré sus santuarios paganos. ⁴Todos sus altares serán demolidos y sus lugares de culto quedarán destruidos. Mataré a la gente delante de sus ídolos.* ⁵Arrojaré los cadáveres delante de sus ídolos y desparramaré sus huesos alrededor de sus altares. ⁶Dondequiera que vivan, habrá desolación y destruiré sus santuarios paganos. Sus altares serán demolidos; sus ídolos, aplastados; sus lugares de culto, derribados y todos los objetos religiosos que hayan hecho, destruidos. ⁷El lugar quedará sembrado de cadáveres y sabrán que solo yo soy el SEÑOR.

⁸»Sin embargo, permitiré que algunos de mi pueblo escapen de la destrucción y esos pocos serán esparcidos entre las naciones del mundo. ⁹Luego, cuando estén desterrados entre las naciones, se acordarán de mí. Reconocerán cuánto me duele la infidelidad de su corazón y la lujuria de sus ojos que anhelan a sus ídolos. Entonces, al fin, se odiarán a sí mismos por todos sus pecados detestables. ¹⁰Sabrán que solo yo soy el SEÑOR y que hablaba en serio cuando dije que traería esta calamidad sobre ellos”.

¹¹»Esto dice el SEÑOR Soberano: “Den palmadas y pataleen en señal de horror. Griten por todos los pecados detestables que ha cometido el pueblo de Israel. Ahora morirán por la guerra, el hambre y la enfermedad: ¹²la enfermedad herirá de muerte a los que estén desterrados en lugares lejanos; la guerra destruirá a quienes estén cerca, y cualquiera que sobreviva morirá a causa del hambre. Entonces, por fin desahogaré mi furia en ellos. ¹³Sabrán que yo soy el SEÑOR cuando sus muertos queden esparcidos en medio de sus ídolos y en torno a sus altares, sobre cada colina y montaña y debajo de todo árbol frondoso y cada árbol grande que da sombra, es decir, en los lugares

donde ofrecían sacrificios a sus ídolos. ¹⁴Los aplastaré y dejaré desoladas sus ciudades, desde el desierto del sur hasta Ribla,^{*} en el norte. Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR”».

Ezequiel 7

Ya viene el fin

¹Después recibí este mensaje del SEÑOR: ²«Hijo de hombre, esto dice el SEÑOR Soberano a Israel:

»¡Ya llegó el fin!

 Dondequiera que mires
—al oriente, al occidente, al norte o al sur—
 tu tierra está acabada.

³No queda esperanza,
 porque desataré mi enojo contra ti.
Te llamaré a rendir cuentas
 de todos tus pecados detestables.

⁴Miraré para otro lado y no te tendré compasión.
 Te daré tu merecido por todos tus pecados detestables.
Entonces sabrás que yo soy el SEÑOR.

⁵»Esto dice el SEÑOR Soberano:
¡Desastre tras desastre
 se te acerca!

⁶El fin ha llegado.
 Finalmente llegó.
 ¡Te espera la condenación final!

⁷Oh pueblo de Israel, ya amanece el día de tu destrucción.
 Ha llegado la hora; está cerca el día de dificultad.
En las montañas se oirán gritos de angustia;
 no serán gritos de alegría.

⁸Pronto derramaré mi furia sobre ti,
 y contra ti desataré mi enojo.
Te llamaré a rendir cuentas
 de todos tus pecados detestables.

⁹Miraré para otro lado y no te tendré compasión.

Te daré tu merecido por todos tus pecados detestables.
Entonces sabrás que soy yo, el SEÑOR,
quien da el golpe.

¹⁰»¡El día del juicio ha llegado;
tu destrucción está a la puerta!
La perversidad y la soberbia de la gente
han florecido en pleno.

¹¹La violencia de ellos se ha transformado en una vara
que los azotará por su perversidad.
Ninguno de esos orgullosos y perversos sobrevivirá.
Toda su riqueza y prestigio se esfumará.

¹²Sí, ha llegado la hora;
¡este es el día!
Que los comerciantes no se alegren por las ofertas,
ni los vendedores lamenten sus pérdidas,
porque todos ellos caerán
bajo mi enojo terrible.

¹³Aunque los mercaderes sobrevivan,
jamás regresarán a sus negocios.
Pues lo que Dios ha dicho se aplica a todos sin excepción;
¡no se cambiará!
Ninguna persona que viva descarriada por el pecado
se recuperará jamás.

Desolación de Israel

¹⁴»Suenan las trompetas para movilizar al ejército de Israel,
pero nadie presta atención,
porque me he enfurecido contra todos ellos.

¹⁵Fuera de la ciudad hay guerra,
y dentro de la ciudad, enfermedades y hambre.
Los que estén fuera de las murallas de la ciudad
morirán al filo de las espadas enemigas.
Los que estén dentro de la ciudad

morirán de hambre y enfermedades.

¹⁶Los sobrevivientes que escapen hacia las montañas
gemirán como palomas, sollozando por sus pecados.

¹⁷Sus manos colgarán sin fuerza;
las rodillas les quedarán débiles como el agua.

¹⁸Se vestirán de tela áspera;
el horror y la vergüenza los cubrirán.

Se afeitarán la cabeza
en señal de dolor y remordimiento.

¹⁹»Arrojarán su dinero a la calle;
lo tirarán como si fuera basura.
Ni su plata ni su oro los salvará
cuando llegue ese día del enojo del SEÑOR.
No los saciarán ni los alimentarán,
porque su avaricia solo los hace tropezar.

²⁰Estaban orgullosos de sus hermosas joyas
y con ellas hicieron ídolos detestables e
imágenes repugnantes.

Por lo tanto, haré que todas sus riquezas
les resulten asquerosas.

²¹Se las daré a los extranjeros como botín,
a las naciones más perversas,
y ellas las profanarán.

²²Apartaré mis ojos de ellos
cuando esos ladrones invadan y profanen mi preciosa tierra.

²³»Prepara cadenas para mi pueblo,
porque la tierra está ensangrentada por crímenes terribles.
Jerusalén está llena de violencia.

²⁴Traeré a las naciones más despiadadas
para que se apoderen de sus casas.
Derrumbaré sus orgullosas fortalezas
y haré que se profanen sus santuarios.

DIOS NO SERÁ PROFANADO

²⁵El terror y el temblor se apoderarán de mi pueblo.

Buscarán paz, pero no la encontrarán.

²⁶Habrà calamidad tras calamidad;

un rumor seguirá a otro rumor.

En vano buscarán

una visión de los profetas.

No recibirán enseñanza de los sacerdotes

ni consejo de los líderes.

²⁷El rey y el príncipe quedarán indefensos,

sollozando de desesperación,

y las manos de la gente

temblarán de miedo.

Los haré pasar por la misma maldad

que ellos causaron a otros,

y recibirán el castigo

que tanto merecen.

¡Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR!».

Ezequiel 8

Idolatría en el templo

¹Después, el 17 de septiembre,^{*} durante el sexto año de cautividad del rey Joaquín, mientras los líderes de Judá estaban en mi casa, el SEÑOR Soberano puso su mano sobre mí. ²Vi una figura con apariencia de hombre.^{*} De lo que parecía ser su cintura para abajo, parecía una llama encendida. De la cintura para arriba, tenía aspecto de ámbar reluciente.^{*} ³Extendió algo que parecía ser una mano y me tomó del cabello. Luego el Espíritu me elevó al cielo y me transportó a Jerusalén en una visión que procedía de Dios. Me llevó a la puerta norte del atrio interior del templo, donde hay un ídolo grande que ha provocado los celos del SEÑOR. ⁴De pronto, estaba allí la gloria del Dios de Israel, tal como yo la había visto antes en el valle.

⁵Entonces el SEÑOR me dijo: «Hijo de hombre, mira hacia el norte». Así que miré hacia el norte y, junto a la entrada de la puerta que está cerca del altar, estaba el ídolo que tanto había provocado los celos del SEÑOR.

⁶«Hijo de hombre —me dijo—, ¿ves lo que hacen? ¿Ves los pecados detestables que cometen los israelitas para sacarme de mi templo? ¡Pero ven y verás pecados aún más detestables que estos!». ⁷Luego me llevó a la puerta del atrio del templo, donde pude ver un hueco en el muro. ⁸Me dijo: «Ahora, hijo de hombre, cava en el muro». Entonces cavé en el muro y hallé una entrada escondida.

⁹«¡Entra —me dijo—, y mira los pecados perversos y detestables que cometen ahí!». ¹⁰Entonces entré y vi las paredes cubiertas con grabados de toda clase de reptiles y criaturas detestables. También vi los diversos ídolos^{*} a los que rendía culto el pueblo de Israel. ¹¹Allí había de pie setenta líderes de Israel y en el centro estaba Jaazanías, hijo de Safán. Todos tenían en la mano un recipiente para quemar incienso y de cada recipiente se elevaba una nube de incienso por encima de sus cabezas.

¹²Entonces el SEÑOR me dijo: «Hijo de hombre, ¿has visto lo que los líderes de Israel

[CAMINAR EN LA LUZ](#)

hacen con sus ídolos en los rincones oscuros? Dicen: “¡El SEÑOR no nos ve; él ha abandonado nuestra tierra!”». ¹³Entonces el SEÑOR agregó: «¡Ven y te mostraré pecados aún más detestables que estos!».

¹⁴Así que me llevó a la puerta norte del templo del SEÑOR; allí estaban sentadas algunas mujeres, sollozando por el dios Tamuz. ¹⁵«¿Has visto esto? —me preguntó—. ¡Pero te mostraré pecados aún más detestables!».

¹⁶Entonces me llevó al atrio interior del templo del SEÑOR. En la entrada del santuario, entre la antesala y el altar de bronce, había unos veinticinco hombres de espaldas al santuario del SEÑOR. ¡Estaban inclinados hacia el oriente, rindiendo culto al sol!

¹⁷«¿Ves esto, hijo de hombre? —me preguntó—. ¿No le importa nada al pueblo de Judá cometer estos pecados detestables con los cuales llevan a la nación a la violencia y se burlan de mí y provocan mi enojo? ¹⁸Por lo tanto, responderé con furia. No les tendré compasión ni les perdonaré la vida y por más que clamen por misericordia, no los escucharé».

Ezequiel 9

Masacre de los idólatras

¹Entonces el SEÑOR dijo con voz de trueno: «¡Traigan a los hombres designados para castigar la ciudad! ¡Díganles que vengan con sus armas!».

²Pronto entraron seis hombres por la puerta superior que da al norte y cada uno llevaba un arma mortal en la mano. Con ellos había un hombre vestido de lino, que llevaba un estuche de escriba en la cintura. Todos se dirigieron al atrio del templo y se pusieron de pie junto al altar de bronce.

³Entonces la gloria del Dios de Israel se elevó de entre los querubines, donde había reposado, y se movió hacia la entrada del

**LA GLORIA DE DIOS
COMIENZA A RETIRARSE**

templo. Luego el SEÑOR llamó al hombre vestido de lino, que llevaba el estuche de escriba. ⁴Le dijo: «Recorre las calles de Jerusalén y pon una marca en la frente de todos los que lloren y suspiren por los pecados detestables que se cometen en la ciudad».

⁵Luego oí al SEÑOR decir a los demás hombres: «Síguenlo por toda la ciudad y maten a todos los que no tengan la marca en la frente. ¡No tengan compasión! ¡No tengan lástima de nadie! ⁶Mátenlos a todos: ancianos, jóvenes, muchachas, mujeres y niños. Sin embargo, no toquen a ninguno que tenga la marca. Comiencen aquí mismo, en el templo». Entonces ellos comenzaron matando a los setenta líderes.

⁷«¡Contaminen el templo! —mandó el SEÑOR—. Llenen los atrios con cadáveres. ¡Vayan!».

Entonces ellos salieron y comenzaron la masacre por toda la ciudad.

⁸Mientras mataban a la gente, yo me quedé solo. Caí con el rostro en tierra y clamé:

—¡Oh SEÑOR Soberano! ¿Acaso tu furia contra Jerusalén destruirá a todos los que queden en Israel?

⁹Me contestó:

—Los pecados del pueblo de Israel y Judá son muy, pero muy grandes. La tierra está llena de homicidios; la ciudad está colmada de injusticia. Ellos

dicen: “¡El SEÑOR no lo ve! ¡El SEÑOR ha abandonado esta tierra!”. ¹⁰Por eso no les perdonaré la vida ni les tendré compasión. Les daré todo su merecido por lo que han hecho.

¹¹Luego regresó el hombre vestido de lino, que llevaba el estuche de escriba, e informó: «Ya hice lo que me ordenaste».

Ezequiel 10

La gloria del SEÑOR abandona el templo

¹En mi visión, vi que, por encima de la superficie de cristal que estaba sobre las cabezas de los querubines, había algo que parecía un trono de lapislázuli.

²Entonces el SEÑOR le habló al hombre vestido de lino y le dijo: «Métete entre las ruedas que giran debajo de los querubines, toma un puñado de carbones encendidos y espárcelos sobre la ciudad». Así que el hombre lo hizo mientras yo observaba.

³Cuando el hombre entró allí, los querubines estaban de pie en la parte sur del templo y la nube de gloria llenaba el atrio interior. ⁴Entonces la gloria del SEÑOR se elevó por encima de los querubines y se dirigió hacia la entrada del templo. El templo se llenó con esa nube de gloria y el atrio resplandeció con la gloria del SEÑOR. ⁵El sonido de las alas de los querubines sonaban como la voz del Dios Todopoderoso* y podía oírse hasta en el atrio exterior.

⁶El SEÑOR le dijo al hombre vestido de lino: «Métete entre los querubines y toma algunos carbones encendidos de entre las ruedas». Entonces el hombre entró y se paró junto a una de las ruedas. ⁷Luego uno de los querubines extendió la mano y tomó algunas brasas de en medio del fuego que ardía entre ellos. Puso las brasas en las manos del hombre vestido de lino y el hombre las tomó y salió de allí. ⁸(Todos los querubines tenían debajo de sus alas lo que parecían ser manos humanas).

⁹Me fijé y cada uno de los cuatro querubines tenía una rueda a su lado y las ruedas brillaban como el berilo. ¹⁰Las cuatro ruedas eran semejantes entre sí y estaban hechas de la misma manera; dentro de cada rueda había otra rueda que giraba en forma transversal. ¹¹Los querubines podían avanzar de frente en las cuatro direcciones, sin girar mientras se movían. Iban derecho en la dirección que tuvieran frente a ellos y nunca se desviaban. ¹²Tanto los querubines como las ruedas estaban cubiertos de ojos. Los querubines tenían ojos por todo el cuerpo, incluso las manos, la espalda y las alas. ¹³Oí que alguien hablaba de las ruedas como «las ruedas que giran». ¹⁴Cada uno de los cuatro querubines tenía cuatro caras: la primera era la cara de un buey,* la

segunda era una cara humana, la tercera era la cara de un león y la cuarta era la cara de un águila.

¹⁵Luego los querubines se elevaron. Eran los mismos seres vivientes que yo había visto junto al río Quebar. ¹⁶Cuando los querubines se movían, las ruedas se movían con ellos. Cuando elevaban las alas para volar, las ruedas permanecían con ellos. ¹⁷Cuando los querubines se detenían, las ruedas también se detenían. Cuando volaban hacia arriba, las ruedas subían, porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.

¹⁸Luego la gloria del SEÑOR salió de la entrada del templo y se sostenía en el aire por encima de los querubines. ¹⁹Entonces, mientras yo observaba, los querubines volaron con sus ruedas a la puerta oriental del templo del SEÑOR y la gloria del Dios de Israel se sostenía en el aire por encima de ellos.

[PERCIBIR LA PRESENCIA DE DIOS](#)

²⁰Eran los mismos seres vivientes que yo había visto debajo del Dios de Israel cuando me encontraba junto al río Quebar. Sabía que eran querubines, ²¹porque cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas y lo que parecían ser manos humanas debajo de las alas. ²²Además, sus caras eran como las caras de los seres que yo había visto junto al Quebar y se movían de frente y hacia adelante, tal como los otros.

Ezequiel 11

Juicio a los líderes de Israel

¹Luego el Espíritu me levantó y me llevó a la entrada oriental del templo del SEÑOR, donde vi a veinticinco hombres prominentes de la ciudad. Entre ellos estaban Jaazanías, hijo de Azur, y Pelatías, hijo de Benaía, quienes eran líderes del pueblo.

²El Espíritu me dijo: «Hijo de hombre, estos son los hombres que piensan hacer maldades y dan consejos perversos en esta ciudad. ³Le dicen al pueblo: “¿Acaso no es un buen momento para construir casas? Esta ciudad es como una olla de hierro. Aquí adentro estamos a salvo, como la carne en la olla^{*}”. ⁴Por lo tanto, hijo de hombre, profetiza contra ellos en forma clara y a viva VOZ».

⁵Entonces vino sobre mí el Espíritu del SEÑOR, y me ordenó que dijera: «Esto dice el SEÑOR a los habitantes de Israel: “Yo sé lo que ustedes hablan, porque conozco cada pensamiento que les viene a la mente. ⁶Ustedes asesinaron a muchos en esta ciudad y llenaron las calles con cadáveres.

⁷”Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano: es cierto que esta ciudad es una olla de hierro, pero los trozos de carne son las víctimas de la injusticia de ustedes. En cuanto a ustedes, pronto los sacaré a rastras de esta olla. ⁸Les haré caer la espada de la guerra que tanto temen, dice el SEÑOR Soberano. ⁹Los expulsaré de Jerusalén y los entregaré a extranjeros que ejecutarán mis castigos contra ustedes. ¹⁰Serán masacrados hasta las fronteras de Israel. Ejecutaré juicio contra ustedes y sabrán que yo soy el SEÑOR. ¹¹No, esta ciudad no será una olla de hierro para ustedes ni estarán a salvo como la carne dentro de ella. Los juzgaré, incluso hasta las fronteras de Israel, ¹²y sabrán que yo soy el SEÑOR. Pues se negaron a obedecer mis decretos y ordenanzas; en cambio, han imitado las costumbres de las naciones que los rodean”».

¹³Mientras yo aún profetizaba, murió de repente Pelatías, hijo de Benaía. Entonces caí rostro en tierra y clamé: «Oh SEÑOR Soberano, ¿vas a matar a todos en Israel?».

Esperanza para Israel en el destierro

¹⁴Luego recibí este mensaje del SEÑOR: ¹⁵«Hijo de hombre, el pueblo que aún queda en Jerusalén habla de ti, de tus parientes y de todos los israelitas desterrados. Dicen: “¡Ellos están lejos del SEÑOR, así que ahora él nos ha dado a nosotros la tierra que les pertenecía!”.

¹⁶»Por lo tanto, diles a los desterrados: “Esto dice el SEÑOR Soberano: ‘A pesar de que los esparcí por los países del mundo, yo seré un santuario para ustedes durante su tiempo en el destierro. ¹⁷Yo, el SEÑOR Soberano, los reuniré de entre las naciones adonde fueron esparcidos y les daré una vez más el territorio de Israel’”.

¹⁸»Cuando los israelitas regresen a su patria, quitarán todo rastro de sus imágenes repugnantes y sus ídolos detestables. ¹⁹Les daré integridad de corazón y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos. Les quitaré su terco corazón de piedra y les daré un corazón tierno y receptivo,^{*} ²⁰para que obedezcan mis decretos y ordenanzas. Entonces, verdaderamente serán mi pueblo y yo seré su Dios. ²¹Sin embargo, a todos los que añoren las imágenes repugnantes y los ídolos detestables, les daré su merecido por sus pecados. ¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!».

La gloria del SEÑOR abandona a Jerusalén **LA GLORIA DE DIOS SE RETIRA**

²²Luego los querubines desplegaron las alas y se elevaron por el aire con las ruedas junto a ellos y la gloria del Dios de Israel se sostenía en el aire por encima de ellos. ²³Entonces la gloria del SEÑOR se levantó de la ciudad y se detuvo sobre la montaña que está al oriente.

²⁴Después el Espíritu de Dios me llevó de regreso a Babilonia,^{*} al pueblo desterrado. Así terminó la visión de mi visita a Jerusalén. ²⁵Entonces les relaté a los desterrados todo lo que el SEÑOR me había mostrado.

Ezequiel 12

Señales del destierro venidero

¹Nuevamente recibí un mensaje del SEÑOR: ²«Hijo de hombre, tú vives entre rebeldes que tienen ojos pero se niegan a ver; tienen oídos pero se niegan a oír, porque son un pueblo rebelde.

³»De modo que ahora, hijo de hombre, haz como si te enviaran al destierro. Prepara tu equipaje con las pocas pertenencias que podría llevarse un desterrado y sal de tu casa para ir a otro lugar. Hazlo a la vista de todos para que te vean. Pues quizás presten atención a eso, por muy rebeldes que sean. ⁴Saca tu equipaje en pleno día para que te vean. Luego, por la tarde, mientras aún estén mirándote, sal de tu casa como lo hacen los cautivos cuando inician una larga marcha a tierras lejanas. ⁵Cava un hueco en la muralla a la vista de todos y sal por ese hueco. ⁶Mientras todos observan, carga el equipaje sobre los hombros y aléjate caminando en la oscuridad de la noche. Cúbrete el rostro para que no puedas ver la tierra que dejas atrás. Pues yo he hecho de ti una señal para el pueblo de Israel».

⁷Por lo tanto, hice lo que se me ordenó. A plena luz del día, saqué mi equipaje, lleno de cosas que llevaría al destierro. Por la tarde, mientras el pueblo seguía observando, cavé con las manos un hueco en la muralla y salí en la oscuridad de la noche con el equipaje sobre los hombros.

⁸A la mañana siguiente, recibí este mensaje del SEÑOR: ⁹«Hijo de hombre, esos rebeldes —el pueblo de Israel— te han preguntado qué significa todo lo que haces. ¹⁰Diles: “Esto dice el SEÑOR Soberano: ‘Estas acciones contienen un mensaje para el rey Sedequías, en Jerusalén,^{*} y para todo el pueblo de Israel’”. ¹¹Explica, entonces, que tus acciones son una señal para mostrar lo que pronto les sucederá a ellos, pues serán llevados cautivos al destierro.

¹²»Hasta Sedequías se irá de Jerusalén de noche por un hueco en la muralla, cargando solo lo que pueda llevar consigo. Se cubrirá el rostro y sus ojos no verán la tierra que deja atrás. ¹³Luego lanzaré mi red sobre él y lo capturaré con mi trampa. Lo llevaré a Babilonia, el territorio de los babilonios,^{*} aunque él nunca lo verá y allí morirá. ¹⁴Esparciré a los cuatro

vientos a sus siervos y guerreros, y mandaré la espada tras ellos. ¹⁵Entonces, cuando los disperse entre las naciones, sabrán que yo soy el SEÑOR. ¹⁶No obstante, a algunos los libraré de morir en la guerra o por enfermedades o de hambre, para que confiesen sus pecados detestables a sus captores. ¡Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR!».

¹⁷Luego recibí este mensaje del SEÑOR: ¹⁸«Hijo de hombre, estremécete al comer tu alimento; tiembla de miedo al beber tu agua. ¹⁹Dile al pueblo: “Esto dice el SEÑOR Soberano acerca de los que viven en Israel y Jerusalén: ‘Con temblor comerán su alimento y con desesperación beberán su agua, porque la tierra quedará arrasada a causa de la violencia de sus habitantes. ²⁰Las ciudades serán destruidas y los campos quedarán hechos desiertos. Entonces ustedes sabrán que yo soy el SEÑOR’”».

Nuevo proverbio para Israel

²¹Nuevamente recibí un mensaje del SEÑOR: ²²«Hijo de hombre, has oído ese proverbio que citan en Israel: “El tiempo pasa y las profecías quedan en nada”. ²³Dile al pueblo: “Esto dice el SEÑOR Soberano: ‘Pondré fin a este proverbio y pronto dejarán de citarlo’”. Ahora dales este nuevo proverbio en reemplazo del otro: “¡Ha llegado la hora de que se cumplan todas las profecías!”.

²⁴»Ya no habrá más visiones falsas ni predicciones adulatoras en Israel. ²⁵¡Pues yo soy el SEÑOR! Si yo lo digo, sucederá. Ya no habrá más demora para ustedes, rebeldes de Israel. Cumpliré mi amenaza de destrucción durante los años de su vida. ¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!».

[EVITAR LAS FALSAS
ENSEÑANZAS](#)

²⁶Luego recibí este mensaje del SEÑOR: ²⁷«Hijo de hombre, los israelitas andan diciendo: “Él habla de un futuro lejano. Sus visiones no se cumplirán por muchísimo tiempo”. ²⁸Por lo tanto, diles: “Esto dice el SEÑOR Soberano: ‘¡Se acabó la demora! Ya mismo cumpliré todas mis amenazas. ¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!’”».

Ezequiel 13

Juicio contra los falsos profetas

¹Después recibí este mensaje del SEÑOR: ²«Hijo de hombre, profetiza contra los falsos profetas de Israel que inventan sus propias profecías. Diles: “Escuchen la palabra del SEÑOR. ³Esto dice el SEÑOR Soberano: ‘¡Qué aflicción les espera a los falsos profetas que siguen su propia imaginación y no han visto absolutamente nada!’”.

⁴»Oh pueblo de Israel, estos profetas tuyos son como chacales que escarban en las ruinas. ⁵No han hecho nada para reparar las grietas de las murallas que rodean la nación. No la han ayudado a mantenerse firme en la batalla el día del SEÑOR. ⁶En cambio, han mentido y han hecho predicciones falsas. Dicen: “Este mensaje es del SEÑOR”, aunque el SEÑOR nunca los envió. ¡Y todavía esperan que el SEÑOR cumpla las profecías de ellos! ⁷¿No son acaso totalmente falsas sus visiones si ustedes afirman: “Este mensaje es del SEÑOR”, cuando yo ni siquiera les he hablado?

⁸»Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano: lo que ustedes afirman es falso y sus visiones son mentira, por eso yo me pondré en contra de ustedes, dice el SEÑOR Soberano. ⁹Alzaré mi puño contra todos los profetas que tengan visiones falsas y hagan predicciones mentirosas, y serán expulsados de la comunidad de Israel. Tacharé sus nombres de los registros de Israel, y jamás volverán a pisar su propia tierra. Entonces ustedes sabrán que yo soy el SEÑOR Soberano.

¹⁰»Esto ocurrirá porque estos profetas malvados engañan a mi pueblo cuando dicen: “Todo está en paz”, ¡pero en realidad no hay paz en absoluto! Es como si el pueblo hubiera construido un muro frágil, ¡y estos profetas pretenden reforzarlo cubriéndolo con cal! ¹¹Diles a esos que pintan con cal que pronto se les derrumbará el muro. Una lluvia torrencial debilitará sus cimientos; fuertes tormentas de granizo y vientos impetuosos lo demolerán. ¹²Entonces, cuando caiga el muro, la gente exclamará: “¿Qué pasó con la cal que pusieron ustedes?”.

¹³»Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano: arrasaré su muro blanqueado

con una tormenta de indignación, una gran inundación de enojo y una granizada de furia. ¹⁴Derribaré su muro hasta los cimientos y cuando caiga los aplastará a ustedes. Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR. ¹⁵Por fin se saciará mi enojo contra el muro y quienes lo blanquearon con cal. Luego les diré a ustedes: “Ya desaparecieron el muro y quienes lo blanquearon con cal. ¹⁶Eran los profetas mentirosos que afirmaban que la paz llegaría a Jerusalén, cuando no había paz. ¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!”.

Juicio contra las falsas profetisas

¹⁷»Ahora, hijo de hombre, denuncia a las mujeres que profetizan según su propia imaginación. ¹⁸Esto dice el SEÑOR Soberano: “Qué aflicción les espera a ustedes, mujeres, que atrapan el alma de mi pueblo, tanto de los jóvenes como de los mayores. Les atan amuletos mágicos en las muñecas y les dan velos mágicos para la cabeza. ¿Acaso piensan que pueden atrapar a otros sin provocar su propia destrucción? ¹⁹Ustedes me deshonran delante de mi pueblo por unos puñados de cebada o un trozo de pan. Al mentirle a mi pueblo —que disfruta de las mentiras—, ustedes matan a quienes no deben morir y prometen vida a quienes no deben vivir”.

²⁰»Esto dice el SEÑOR Soberano: “Estoy en
contra de sus amuletos mágicos, esos que se
usan para atrapar a mi pueblo como a pájaros.

[FE. NO ADIVINACIÓN](#)

Yo se los arrancaré de los brazos y liberaré a mi pueblo como se libera a un pájaro de la jaula. ²¹Les quitaré los velos mágicos y rescataré a mi pueblo de las garras de ustedes. Ellos ya no serán más sus víctimas. Entonces ustedes sabrán que yo soy el SEÑOR. ²²Con sus mentiras desalentaron a los justos, pero yo no quería que estuvieran tristes; ustedes alentaron a los perversos al prometerles vida, aunque ellos continuaran pecando. ²³Por todo eso, ustedes ya no hablarán de visiones que jamás vieron ni harán más predicciones. Pues yo rescataré a mi pueblo de sus garras. Entonces ustedes sabrán que yo soy el SEÑOR”».

Ezequiel 14

Idolatría de los líderes de Israel

¹Después me visitaron algunos de los líderes de Israel y, mientras estaban sentados conmigo, ²recibí este mensaje del SEÑOR: ³«Hijo de hombre, estos líderes han levantado ídolos* en su corazón. Se han entregado a cosas que los harán caer en pecado. ¿Por qué habría de escuchar sus peticiones? ⁴Diles: “Esto dice el SEÑOR Soberano: ‘Los israelitas han levantado ídolos en su corazón y han caído en pecado y después corren a consultar a un profeta. Así que yo, el SEÑOR, les daré la clase de respuesta que merece su gran idolatría, ⁵a fin de conquistar la mente y el corazón de mi pueblo que me ha abandonado para rendir culto a sus ídolos detestables’”.

⁶»Por lo tanto, diles a los israelitas: “Esto dice el SEÑOR Soberano: ‘Arrepiéntanse y abandonen sus ídolos, y dejen de cometer ya sus pecados detestables. ⁷Yo, el SEÑOR, les responderé a todos —sean israelitas o extranjeros— los que me rechazan y levantan ídolos en su corazón y así caen en pecado, y después van a consultar a un profeta en busca de mi consejo. ⁸Me pondré en contra de esas personas y haré de ellas un ejemplo espantoso cuando las elimine de mi pueblo. Entonces ustedes sabrán que yo soy el SEÑOR.

⁹»” Además, si un profeta es engañado para que dé un mensaje, es porque yo, el SEÑOR, engañé a ese profeta. Alzaré mi puño contra esos profetas y los eliminaré de la comunidad de Israel. ¹⁰Tanto los falsos profetas como quienes los consultan serán castigados por sus pecados. ¹¹De este modo, los israelitas aprenderán a no alejarse de mí y por tanto a no contaminarse con el pecado. Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. ¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!’”».

Certeza del castigo del SEÑOR

¹²Luego recibí este mensaje del SEÑOR: ¹³«Hijo de hombre, supongamos que los habitantes de un país pecaran contra mí y yo alzara mi puño para aplastarlos al cortarles la provisión de alimento y al hacerles pasar un hambre

que destruyera tanto a personas como a animales. ¹⁴Aunque Noé, Daniel y Job estuvieran allí, su justicia los salvaría solo a ellos y no a ningún otro, dice el SEÑOR Soberano.

¹⁵»O supongamos que yo les enviara animales salvajes que invadieran el país, mataran a los habitantes y dejaran la tierra desolada y demasiado peligrosa para ser transitada. ¹⁶Tan cierto como que yo vivo, dice el SEÑOR Soberano, aunque esos tres hombres estuvieran allí, no podrían salvar ni a sus hijos ni a sus hijas. Se salvarían solo ellos tres, pero la tierra quedaría desolada.

¹⁷»O supongamos que yo provocara guerra contra el país y mandara ejércitos enemigos para destruir tanto a personas como a animales. ¹⁸Tan cierto como que yo vivo, dice el SEÑOR Soberano, aunque esos tres hombres estuvieran allí, no podrían salvar ni a sus hijos ni a sus hijas. Solo ellos tres se salvarían.

¹⁹»O supongamos que yo derramara mi furia y enviara una epidemia al país que matara tanto a personas como a animales. ²⁰Tan cierto como que yo vivo, dice el SEÑOR Soberano, aunque Noé, Daniel y Job estuvieran allí, no podrían salvar ni a sus hijos ni a sus hijas. Solo ellos tres se salvarían por causa de su justicia.

²¹»Ahora esto dice el SEÑOR Soberano: ¡qué terrible será cuando estos cuatro castigos espantosos caigan sobre Jerusalén —guerra, hambre, animales salvajes y enfermedades— y destruyan a todos sus habitantes y a los animales! ²²Sin embargo, habrá sobrevivientes, quienes vendrán aquí, desterrados como ustedes en Babilonia. Ustedes verán con sus propios ojos lo perversos que ellos son y entonces no se sentirán tan mal por lo que hice en Jerusalén. ²³Cuando se reúnan con ellos y vean cómo se comportan, entenderán que lo que hice a Israel no fue sin motivo. ¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!».

Ezequiel 15

Jerusalén, una vid inútil

¹Luego recibí este mensaje del SEÑOR: ²«Hijo de hombre, ¿cómo se compara una vid con un árbol? ¿Es la madera de una vid tan útil como la de un árbol? ³¿Sirve su madera para hacer objetos, como ganchos para colgar ollas y sartenes? ⁴No, solo sirve para leña y aun como leña se consume demasiado rápido. ⁵¡Las vides son inútiles antes y después de arrojarlas al fuego!

⁶»Esto dice el SEÑOR Soberano: los [PROSPERAR EN DIOS](#) habitantes de Jerusalén son como vides que crecen entre los árboles del bosque. Dado que son inútiles, los arrojé al fuego para que se quemen. ⁷Si escapan de un fuego, me encargaré de que caigan en otro. Cuando me ponga en su contra, ustedes sabrán que yo soy el SEÑOR. ⁸Haré que el país quede desolado porque mi pueblo me ha sido infiel. ¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!».

MOMENTO DE ORACIÓN EZ 15:1-8

Señor, al leer Tu Palabra hoy, oro por una palabra de ánimo para nosotros de Tu Espíritu. Te pido que le hables personalmente a cada persona de acuerdo con su necesidad y su situación. Mientras continuamos leyendo el libro de Ezequiel, te pido que nos ayudes a entender su lenguaje que a veces es extraño y difícil de entender, para que por Tu Espíritu nos ayudes a absorber la verdad de su mensaje en nuestras vidas. Oramos en el nombre de Cristo, cuya verdad nunca termina. Amén.

Ezequiel 16

Jerusalén, una esposa infiel

¹Después recibí otro mensaje del SEÑOR: ²«Hijo de hombre, enfrenta a Jerusalén con sus pecados detestables. ³Dale este mensaje de parte del SEÑOR Soberano: “¡No eres más que una cananea! Tu padre era amorreo y tu madre hitita. ⁴El día en que naciste, nadie se preocupó por ti. No te cortaron el cordón umbilical ni te lavaron ni te frotaron con sal ni te envolvieron en pañales. ⁵Nadie puso el más mínimo interés en ti; nadie tuvo compasión de ti ni te cuidó. El día de tu nacimiento, no fuiste deseada; te arrojaron en el campo y te abandonaron para que murieras.

⁶»Sin embargo, llegué yo y te vi ahí, pataleando indefensa en tu propia sangre. Mientras estabas allí tirada dije: ‘¡Vive!’; ⁷y te ayudé a florecer como una planta del campo. Creciste y te convertiste en una joya preciosa. Te crecieron los pechos y te salió el vello, pero seguías desnuda. ⁸Cuando volví a pasar, vi que ya tenías edad para el amor. Entonces te envolví con mi manto para cubrir tu desnudez y te pronuncié mis votos matrimoniales. Hice un pacto contigo, dice el SEÑOR Soberano, y pasaste a ser mía.

⁹»Luego te bañé, te limpié la sangre y te froté la piel con aceites fragantes. ¹⁰Te vestí con ropas costosas de lino fino y de seda con bordados hermosos, y te calcé con sandalias de cuero de cabra de la mejor calidad. ¹¹Te di joyas preciosas, pulseras y hermosos collares, ¹²un anillo para la nariz, aretes para las orejas y una hermosa corona para la cabeza. ¹³Así quedaste adornada con oro y plata. Tus ropas eran de lino fino y telas costosas con bordados hermosos. Comiste los mejores alimentos —harina selecta, miel y aceite de oliva— y te pusiste más hermosa que nunca. Parecías una reina ¡y lo eras! ¹⁴Tu fama pronto se extendió por todo el mundo a causa de tu belleza. Te vestí de mi esplendor y perfeccioné tu belleza, dice el SEÑOR Soberano.

¹⁵»Pero pensaste que eras dueña de tu fama y tu belleza. Entonces te entregaste como prostituta a todo hombre que pasaba. Tu belleza estaba a la

INFIDELIDAD PROFUNDA

disposición del que la pidiera. ¹⁶Usaste los hermosos regalos que te di para construir lugares de culto a ídolos, donde te prostituiste. ¡Qué increíble! ¿Cómo pudo ocurrir semejante cosa? ¹⁷Tomaste las joyas y los adornos de oro y plata que yo te había dado y te hiciste estatuas de hombres y les rendiste culto. ¡Eso es adulterio contra mí! ¹⁸Usaste las ropas con bordados hermosos que te di para vestir a tus ídolos. Después usaste mi aceite especial y mi incienso para rendirles culto. ¹⁹¡Imagínate! Ofreciste ante ellos en sacrificio la harina selecta, el aceite de oliva y la miel que yo te había dado, dice el SEÑOR Soberano.

²⁰»”Luego tomaste a tus hijos e hijas —los que diste a luz para mí— y los sacrificaste a tus dioses. ¿No era suficiente con haberte prostituido?

²¹¿También tenías que masacrar a mis hijos ofreciéndolos en sacrificio a ídolos? ²²En todos tus años de adulterio y pecado detestable, no recordaste ni una sola vez los días pasados, cuando estabas desnuda y tirada en el campo, pataleando en tu propia sangre.

²³»”¡Qué aflicción te espera!, dice el SEÑOR Soberano. Además de todas tus otras perversidades, ²⁴edificaste un santuario pagano y levantaste altares a ídolos en la plaza de cada ciudad. ²⁵En cada esquina contaminaste tu belleza ofreciendo tu cuerpo a todo el que pasaba, en una interminable ola de prostitución. ²⁶Luego agregaste a tu lista de amantes al lujurioso Egipto y provocaste mi enojo con tu creciente promiscuidad. ²⁷Por eso te golpeé con mi puño y reduje tu territorio. Te entregué en manos de tus enemigos, los filisteos, y hasta ellos quedaron horrorizados ante tu conducta depravada. ²⁸También te prostituiste con los asirios. ¡Parece que nunca te cansas de buscar nuevos amantes! Después de prostituírte con los asirios, tampoco quedaste satisfecha. ²⁹Por si fueran pocos tus amantes, también te abrazaste a Babilonia,^{*} el territorio de los mercaderes, pero ni aun así quedaste satisfecha.

³⁰»”¡Qué enfermo tienes el corazón!, dice el SEÑOR Soberano, para hacer semejantes cosas comportándote como una prostituta desvergonzada.

³¹Edificas tus santuarios paganos en cada esquina y construyes en cada plaza los altares para tus ídolos. En realidad, has sido peor que una prostituta, tan

desesperada por pecar que ni siquiera exigías que te pagaran. ³²Sí, eres una esposa adúltera que recibe a extraños en lugar de a su propio marido. ³³Las prostitutas cobran por sus servicios, ¡pero tú no! Les das regalos a tus amantes, los sobornas para que tengan sexo contigo. ³⁴Así que haces lo contrario de las demás prostitutas; ¡tú les pagas a tus amantes en lugar de que ellos te paguen a ti!

Juicio por la prostitución de Jerusalén

³⁵» ¡Por lo tanto, prostituta, escucha este mensaje de parte del SEÑOR! ³⁶Esto dice el SEÑOR Soberano: por haber derramado tus deseos lujuriosos y haberte desnudado como prostituta ante tus amantes y por haber rendido culto a ídolos* detestables y masacrado a tus hijos en sacrificio a tus dioses, ³⁷ahora yo actuaré en consecuencia. Reuniré a todos tus aliados —los amantes con los que has pecado, tanto los que amaste como los que odiaste— y te desnudaré delante de ellos para que vean tu desnudez. ³⁸Te castigaré por tus homicidios y tu adulterio. En mi celosa furia te cubriré con sangre. ³⁹Luego te entregaré a todas esas naciones que son tus amantes y ellas te destruirán. Derrumbarán tus santuarios paganos y los altares de tus ídolos. Te arrancarán la ropa, se llevarán tus hermosas joyas y te dejarán completamente desnuda. ⁴⁰Juntas formarán una turba violenta para apedrearte y despedazarte con espadas. ⁴¹Quemarán tus casas y te castigarán frente a muchas mujeres. Yo pondré fin a tu prostitución y haré que no les pagues más a tus numerosos amantes.

⁴²» Finalmente desahogaré mi furia contra ti, y se calmará el enojo de mis celos. Quedaré tranquilo y ya no estaré enojado contigo. ⁴³No obstante, primero, te daré tu merecido por todos tus pecados, porque no recordaste los días de tu juventud, sino que me hiciste enojar con todas esas maldades, dice el SEÑOR Soberano. Pues a todos tus pecados detestables les sumaste actos depravados. ⁴⁴Todos los que compongan refranes dirán de ti: ‘De tal madre, tal hija’. ⁴⁵Pues tu madre despreció a su esposo y a sus hijos, y tú hiciste lo mismo. Eres igual a tus hermanas, que despreciaron a sus esposos y a sus hijos. Queda claro que tu madre era hitita, y tu padre amorreo.

⁴⁶» Tu hermana mayor fue Samaria, que vivía con sus hijas en el norte. Tu

hermana menor fue Sodoma, que vivía con sus hijas en el sur. ⁴⁷Ahora bien, tú no solo pecaste igual que ellas, sino que tu corrupción pronto las superó. ⁴⁸Tan cierto como que yo vivo, dice el SEÑOR Soberano, Sodoma y sus hijas nunca fueron tan perversas como tú y tus hijas. ⁴⁹Los pecados de Sodoma eran el orgullo, la glotonería y la pereza, mientras que afuera sufrían los pobres y los necesitados. ⁵⁰Ella fue arrogante y cometió pecados detestables, por eso la destruí, como has visto.*

⁵¹»”Ni siquiera Samaria cometió la mitad de tus pecados. Tú has hecho cosas mucho más detestables de las que hicieron tus hermanas; ahora ellas parecen rectas en comparación contigo. ⁵²¡Debería darte vergüenza! Tus pecados son tan terribles que haces que tus hermanas parezcan rectas, hasta virtuosas.

⁵³»”Sin embargo, algún día restauraré el bienestar de Sodoma y de Samaria, y también te restauraré a ti. ⁵⁴Entonces realmente te avergonzarás de todo lo que has hecho, pues tus pecados hacen que ellas se sientan bien al compararse contigo. ⁵⁵Así es, tus hermanas, Sodoma y Samaria, serán restauradas junto con todos sus habitantes y en ese tiempo también te restauraré a ti. ⁵⁶Cuando eras tan orgullosa, despreciabas a Sodoma; ⁵⁷pero ahora tu peor perversidad quedó a la vista de todo el mundo y eres tú la despreciada, tanto por los edomitas* y todos sus vecinos como por los filisteos. ⁵⁸Este será el castigo por tu lascivia y tus pecados detestables, dice el SEÑOR.

⁵⁹»”Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano: te daré tu merecido, pues tomaste tus votos solemnes a la ligera al romper el pacto. ⁶⁰Sin embargo, recordaré el pacto que hice contigo cuando eras joven y estableceré contigo un pacto eterno. ⁶¹Entonces recordarás con vergüenza todo el mal que hiciste. Haré que tus hermanas, Samaria y Sodoma, sean hijas tuyas, aunque no formen parte de nuestro pacto. ⁶²Reafirmaré mi pacto contigo y sabrás que yo soy el SEÑOR. ⁶³Recordarás tus pecados y te cubrirás la boca enmudecida de vergüenza, cuando te perdone por todo lo que hiciste. ¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!”».

Ezequiel 17

Relato de las dos águilas

¹Luego recibí el siguiente mensaje del SEÑOR: ²«Hijo de hombre, propón este enigma y cuenta este relato a los israelitas. ³Diles de parte del SEÑOR Soberano:

»“Un águila grande con alas anchas y plumas largas,
cubierta de plumaje de varios colores,
llegó al Líbano.

Agarró la copa de un cedro
⁴y arrancó la rama más alta.

Se la llevó a una ciudad llena de mercaderes.
La plantó en una ciudad de comerciantes.

⁵También tomó de la tierra una planta de semillero
y la sembró en tierra fértil.

La colocó junto a un río ancho,
donde podría crecer como un sauce.

⁶Allí echó raíces y creció
hasta convertirse en una amplia vid de poca altura.

Sus ramas se extendieron hacia arriba, en dirección al águila,
y sus raíces penetraron en el suelo.

Produjo ramas robustas
y le salieron retoños.

⁷Pero luego llegó otra águila grande
con alas anchas y cubierta de plumaje.

Entonces la vid extendió las raíces y las ramas
hacia esa águila para obtener agua,

⁸aunque ya estaba plantada en buena tierra
y tenía agua en abundancia

para crecer y convertirse en una vid espléndida
y producir hojas frondosas y frutos succulentos”.

⁹»Así que ahora el SEÑOR Soberano pregunta:
“¿Crecerá y prosperará esa vid?
¡No! ¡Yo la arrancaré de raíz!
Cortaré sus frutos
y dejaré que se le sequen y marchiten las hojas.
La arrancaré fácilmente,
sin necesidad de un brazo fuerte ni de un gran ejército.
¹⁰Pero cuando la vid sea trasplantada,
¿volverá a florecer?
No, se secará
cuando el viento del oriente sople contra ella.
Morirá en la misma tierra fértil
donde había crecido tan bien”».

Explicación del enigma

¹¹Luego recibí este mensaje del SEÑOR: ¹²«Diles a esos rebeldes de Israel:
“¿No entienden lo que significa este enigma de las águilas? El rey de Babilonia vino a Jerusalén y se llevó al rey y a los príncipes a Babilonia.
¹³Hizo un tratado con un miembro de la familia real y lo obligó a jurarle lealtad. También desterró a los líderes más influyentes de Israel, ¹⁴para que Israel no se fortaleciera nuevamente y se rebelara. Solo si cumplía su tratado con Babilonia podría Israel sobrevivir.

¹⁵»”Sin embargo, este israelita de la familia real se rebeló contra Babilonia y envió embajadores a Egipto para solicitar un gran ejército con muchos caballos. ¿Acaso podrá Israel dejar de cumplir los tratados que hizo bajo juramento sin que haya consecuencias? ¹⁶¡No! Porque tan cierto como que yo vivo, dice el SEÑOR Soberano, el rey de Israel morirá en Babilonia: el territorio del rey que lo puso en el trono y con quien hizo un tratado que despreció y no cumplió. ¹⁷Ni el faraón con su poderoso ejército podrá ayudar a Israel cuando el rey de Babilonia vuelva a sitiar a Jerusalén y mate a mucha gente. ¹⁸Pues el rey de Israel despreció el tratado y no lo cumplió aun después de jurar que lo haría; así que no escapará.

[CUMPLIR NUESTRA PALABRA](#)

19»”Entonces esto dice el SEÑOR Soberano: tan cierto como que yo vivo, lo castigaré por no cumplir mi pacto y por despreciar el juramento solemne que hizo en mi nombre. 20Arrojaré mi red sobre él y lo capturaré en mi trampa. Lo llevaré a Babilonia y lo juzgaré por haberme traicionado. 21Todos sus mejores guerreros* morirán en batalla y los que sobrevivan serán esparcidos a los cuatro vientos. Entonces ustedes sabrán que yo, el SEÑOR, he hablado.

22»”Esto dice el SEÑOR Soberano: tomaré una rama de la copa de un cedro alto y la plantaré sobre la cumbre de la montaña más alta de Israel. 23Se convertirá en un cedro majestuoso, extenderá sus ramas y producirá semillas. Toda clase de aves anidarán en él y encontrarán refugio a la sombra de sus ramas. 24Todos los árboles sabrán que soy yo, el SEÑOR, quien tala el árbol alto y hace crecer alto el árbol pequeño. Soy yo quien hace secar el árbol verde y le da vida al árbol seco. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado y cumpliré lo que he dicho!”».

Ezequiel 18

Justicia de un Dios justo

NINGÚN PLACER EN LA MUERTE

¹Luego recibí otro mensaje del SEÑOR: ²«¿Por qué citan ustedes ese proverbio acerca de la tierra de Israel, que dice: “Los padres comieron uvas agrias, pero la boca de sus hijos se frunce por el sabor”? ³Tan cierto como que yo vivo, dice el SEÑOR Soberano, que dejarán de citar ese proverbio en Israel. ⁴Pues todos los seres humanos son míos para juzgar, los padres y los hijos por igual. Esta es mi regla: la persona que peque es la que morirá.

⁵»Supongamos que cierto hombre es recto y hace lo que es justo y correcto. ⁶No participa en los banquetes que se ofrecen en los montes ante los ídolos^{*} de Israel ni les rinde culto. No comete adulterio ni tiene relaciones sexuales con una mujer durante su período menstrual. ⁷Es un acreedor compasivo, no se queda con objetos entregados en garantía por deudores pobres. No les roba a los pobres, más bien, les da de comer a los hambrientos y les da ropa a los necesitados. ⁸Presta dinero sin cobrar interés, se mantiene lejos de la injusticia, es honesto e imparcial al juzgar a otros ⁹y obedece fielmente mis decretos y ordenanzas. Todo el que hace estas cosas es justo y ciertamente vivirá, dice el SEÑOR Soberano.

¹⁰»Pero supongamos que ese hombre tiene un hijo adulto que es ladrón o asesino y se niega a hacer lo correcto. ¹¹Ese hijo también comete todas las maldades que su padre jamás haría: rinde culto a ídolos en los montes, comete adulterio, ¹²oprime a los pobres e indefensos, roba a los deudores al negarles que recuperen sus garantías, rinde culto a ídolos, comete pecados detestables ¹³y presta dinero con intereses excesivos. ¿Acaso debería vivir ese pecador? ¡No! Tiene que morir y asumir toda la culpa.

¹⁴»Pero supongamos que ese hijo pecador, a su vez, tiene un hijo que ve la maldad de su padre y decide no llevar esa clase de vida. ¹⁵Este hijo se niega a rendir culto a ídolos en los montes y no comete adulterio. ¹⁶No explota a los pobres, más bien, es justo con los deudores y no les roba. Da de comer a los hambrientos y da ropa a los necesitados. ¹⁷Ayuda a los pobres,^{*} presta dinero

sin cobrar interés y obedece todos mis decretos y ordenanzas. Esa persona no morirá por los pecados de su padre; ciertamente vivirá. ¹⁸Sin embargo, el padre morirá por todos sus pecados: por haber sido cruel, por robar a la gente y hacer lo que es indudablemente incorrecto en medio de su pueblo.

¹⁹»“¿Cómo? —se preguntan ustedes—. ¿No pagará el hijo por los pecados del padre?”. ¡No! Porque si el hijo hace lo que es justo y correcto y obedece mis decretos, ese hijo ciertamente vivirá. ²⁰La persona que peque es la que morirá. El hijo no será castigado por los pecados del padre ni el padre será castigado por los pecados del hijo. Los justos serán recompensados por su propia conducta recta y las personas perversas serán castigadas por su propia perversidad. ²¹Ahora bien, si los perversos abandonan sus pecados y comienzan a obedecer mis decretos y a hacer lo que es justo y correcto, ciertamente vivirán y no morirán. ²²Todos los pecados pasados serán olvidados y vivirán por las acciones justas que han hecho.

²³»¿Acaso piensan que me agrada ver morir a los perversos?, pregunta el SEÑOR Soberano. ¡Claro que no! Mi deseo es que se aparten de su conducta perversa y vivan. ²⁴Sin embargo, si los justos se apartan de su conducta recta y comienzan a pecar y a comportarse como los demás pecadores, ¿se les permitirá vivir? No, ¡claro que no! Todas las acciones justas que han hecho serán olvidadas y morirán por sus pecados.

²⁵»Sin embargo, ustedes dicen: “¡El Señor no hace lo correcto!”. Escúchame, pueblo de Israel. ¿Soy yo el que no hace lo correcto o son ustedes? ²⁶Cuando los justos abandonen su conducta justa y comiencen a cometer pecados, morirán por eso. Sí, morirán por sus acciones pecaminosas; ²⁷y si los perversos abandonan su perversidad, obedecen la ley y hacen lo que es justo y correcto, salvarán su vida. ²⁸Vivirán, porque lo pensaron bien y decidieron apartarse de sus pecados. Esas personas no morirán. ²⁹Aun así, los israelitas siguen diciendo: “¡El Señor no hace lo correcto!”. Oh pueblo de Israel, tú eres quien no hace lo correcto, no yo.

³⁰»Por lo tanto, pueblo de Israel, juzgaré a cada uno de ustedes, según sus acciones, dice el SEÑOR Soberano. Arrepiéntete y apártate de tus pecados. ¡No permitas que tus pecados te destruyan! ³¹Deja atrás tu rebelión y procura encontrar un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué habrías de morir,

oh pueblo de Israel? ³²No quiero que mueras, dice el SEÑOR Soberano.
¡Cambia de rumbo y vive!

Ezequiel 19

Canto fúnebre para los reyes de Israel

¹»Entona este canto fúnebre para los príncipes de Israel:

²»“¿Qué es tu madre?

¡Una leona entre leones!

Se recostó entre los leones jóvenes
y crio a sus cachorros.

³A uno de sus cachorros lo crio
para que fuera un león fuerte.

Aprendió a cazar la presa y a devorarla
y llegó a alimentarse de carne humana.

⁴Luego las naciones oyeron hablar de él
y lo atraparon en una fosa.

Se lo llevaron con garfios
a la tierra de Egipto.

⁵»”Cuando la leona vio
que su esperanza en él estaba perdida,
tomó a otro de sus cachorros
y le enseñó a ser un león fuerte.

⁶Él merodeaba entre los demás leones
y se destacaba por su fuerza.
Aprendió a cazar la presa y a devorarla,
y también él llegó a alimentarse de carne humana.

⁷Derribó fortalezas^{*}
y destruyó sus aldeas y ciudades.

Las granjas quedaron devastadas,
y las cosechas, destruidas.

La tierra y sus habitantes temblaban de miedo
cuando lo oían rugir.

⁸Luego lo atacaron los ejércitos de las naciones;

lo rodearon por todas partes.
Arrojaron una red sobre él
y lo atraparon en una fosa.
9Lo arrastraron con ganchos, lo encerraron en una jaula
y lo llevaron ante el rey de Babilonia.
Lo mantuvieron cautivo,
para que nunca más se oyera su voz
en los montes de Israel.

10»"Tu madre era como una vid
plantada junto a la orilla del agua.
Su follaje era verde y frondoso
por la abundancia de agua.

LA RAMA CONSERVADA POR
DIOS

11Sus ramas se fortalecieron
lo suficiente para ser el cetro de un rey.
Llegó a crecer muy alta,
muy por encima de las demás vides.
Se destacó por su altura
y sus abundantes ramas frondosas.

12Pero la vid fue arrancada de raíz con furia
y arrojada al suelo.
El viento del desierto le secó los frutos
y le desgajó las ramas fuertes;
así que se marchitó
y fue consumida por el fuego.

13Ahora la vid está trasplantada en el desierto,
donde el suelo es duro y reseco.

14De sus ramas surgió fuego
que devoró sus frutos.
Las ramas que le quedan no son
tan fuertes para ser el cetro de un rey".

»Este es un canto fúnebre y se entonará en un funeral«.

Ezequiel 20

Rebelión de Israel

¹El 14 de agosto,^{*} durante el séptimo año de cautividad del rey Joaquín, algunos de los líderes de Israel vinieron a pedir un mensaje del SEÑOR. Se sentaron frente a mí en espera de su respuesta. ²Entonces recibí el siguiente mensaje del SEÑOR: ³«Hijo de hombre, diles a los líderes de Israel: “Esto dice el SEÑOR Soberano: ‘¿Cómo se atreven a venir a pedirme un mensaje? ¡Tan cierto como que yo vivo, dice el SEÑOR Soberano, que no les diré nada!’”.

⁴»Hijo de hombre, levanta cargos en contra de los líderes y condénalos. Hazles ver que los pecados de sus antepasados fueron realmente detestables. ⁵Dales el siguiente mensaje de parte del SEÑOR Soberano: “Cuando elegí a Israel —cuando me di a conocer a los descendientes de Jacob en Egipto—, hice un juramento solemne de que yo, el SEÑOR, sería su Dios. ⁶Ese día juré solemnemente que los sacaría de Egipto y los llevaría a una tierra que yo había explorado para ellos: una buena tierra donde fluyen la leche y la miel, la mejor tierra de todas. ⁷Entonces les dije: ‘Cada uno de ustedes deshágase de las imágenes repugnantes con las que están tan obsesionados. No se contaminen con los ídolos^{*} de Egipto, porque yo soy el SEÑOR su Dios’.

⁸»”Sin embargo, ellos se rebelaron contra mí y no me hicieron caso. No se deshicieron de las imágenes repugnantes con las que estaban obsesionados ni abandonaron los ídolos de Egipto. Entonces, mientras seguían en Egipto, amenacé con derramar mi furia sobre ellos para satisfacer mi enojo; ⁹pero no lo hice porque actué para proteger el honor de mi nombre. Yo no permitiría que mi nombre fuera avergonzado ante las naciones vecinas, a las cuales me di a conocer cuando saqué a los israelitas de Egipto. ¹⁰Después de sacarlos de Egipto, los llevé al desierto. ¹¹Allí les di mis decretos y ordenanzas para que al ponerlos en práctica encontraran vida. ¹²Además, les di mis días de descanso como una señal entre ellos y yo. El propósito era recordarles que soy el SEÑOR, quien los apartó para que fueran santos.

¹³»”Sin embargo, los israelitas se rebelaron contra mí y se negaron a obedecer mis decretos en el desierto. Desobedecieron mis ordenanzas, a pesar

de que la obediencia les hubiera dado vida. Además profanaron mis días de descanso. Por lo tanto, amenacé con derramar mi furia sobre ellos e hice planes para consumirlos por completo en el desierto; ¹⁴pero otra vez me contuve para proteger el honor de mi nombre ante las naciones que habían visto mi poder cuando saqué a Israel de Egipto. ¹⁵Sin embargo, hice un juramento solemne contra ellos en el desierto. Juré que no los dejaría entrar en la tierra que les había dado, tierra donde fluyen la leche y la miel, el lugar más hermoso del mundo. ¹⁶Pues rechazaron mis ordenanzas, se negaron a obedecer mis decretos y profanaron mis días de descanso, ya que habían entregado su corazón a ídolos. ¹⁷Sin embargo, les tuve compasión y en el desierto me contuve y no los destruí.

¹⁸»Después les advertí a sus hijos que no siguieran el ejemplo de sus padres, quienes se contaminaron con sus ídolos. ¹⁹‘Yo soy el SEÑOR su Dios —les dije—. Sigán mis decretos, presten atención a mis ordenanzas ²⁰y mantengan santos mis días de descanso, porque son una señal para recordarles que yo soy el SEÑOR su Dios’.

²¹»Sin embargo, sus hijos también se rebelaron contra mí. Se negaron a cumplir mis decretos y a seguir mis ordenanzas, a pesar de que la obediencia les hubiera dado vida. Además profanaron mis días de descanso. Así que amenacé nuevamente con derramar mi furia sobre ellos en el desierto. ²²No obstante, quité mi juicio contra ellos a fin de proteger el honor de mi nombre ante las naciones que habían visto mi poder cuando los saqué de Egipto; ²³pero hice un juramento solemne contra ellos en el desierto: juré esparcirlos por todas las naciones ²⁴porque no obedecieron mis ordenanzas. Se burlaron de mis decretos al profanar mis días de descanso y anhelar los ídolos de sus antepasados. ²⁵Los entregué a decretos y ordenanzas inútiles, que no los conducirían a la vida. ²⁶Dejé que se contaminaran* con los mismos regalos que yo les había dado y permití que sacrificaran a su hijo mayor como ofrenda a sus dioses, para devastarlos y recordarles que solo yo soy el SEÑOR”.

PROTEGER EL NOMBRE DE
DIOS

Juicio y restauración

27»Por lo tanto, hijo de hombre, dale este mensaje al pueblo de Israel de parte del SEÑOR Soberano: “Tus antepasados siguieron blasfemando y traicionándome, 28pues cuando los hice entrar en la tierra que les había prometido, ¡ofrecieron sacrificios en cada colina alta y debajo de cada árbol frondoso que encontraron! Provocaron mi furia al ofrecer sacrificios a sus dioses. ¡Les llevaron perfumes e incienso y derramaron ofrendas líquidas ante ellos! 29Les dije: ‘¿Qué es ese lugar alto adonde van?’”. (Desde entonces, esa clase de santuario pagano se llama Bama, que significa “lugar alto”).

30»Por lo tanto, dale este mensaje al pueblo de Israel de parte del SEÑOR Soberano: “¿Piensas contaminarte como lo hicieron tus antepasados? ¿Seguirás prostituyéndote al adorar imágenes repugnantes? 31Pues, cuando les presentas ofrendas y les sacrificas a tus niños en el fuego,* te contaminas con ídolos hasta el día de hoy. ¿Y yo debería permitirte, pueblo de Israel, que me pidas un mensaje? Tan cierto como que yo vivo, dice el SEÑOR Soberano, que no te diré nada.

32»”Tú dices: ‘Queremos ser como las naciones que nos rodean, que sirven a ídolos de madera y de piedra’; pero eso que piensas nunca sucederá. 33Tan cierto como que yo vivo, dice el SEÑOR Soberano, te gobernaré con puño de hierro, con gran enojo y con imponente poder. 34También con enojo, extenderé mi mano fuerte y mi brazo poderoso, y te traeré de regreso* desde los territorios por donde fuiste esparcido. 35Te llevaré al desierto de las naciones y allí te juzgaré cara a cara. 36Te juzgaré tal como hice con tus antepasados en el desierto después de sacarlos de Egipto, dice el SEÑOR Soberano. 37Te examinaré cuidadosamente y te obligaré a cumplir las condiciones del pacto. 38Te limpiaré de todos los que se rebelen y se subleven contra mí. A ellos los sacaré de los países adonde fueron desterrados, pero nunca entrarán en la tierra de Israel. Entonces sabrás que yo soy el SEÑOR.

39»”En cuanto a ti, pueblo de Israel, esto dice el SEÑOR Soberano: adelante, rinde culto a tus ídolos, pero tarde o temprano me obedecerás y dejarás de deshonrar mi santo nombre al rendir culto a ídolos. 40Pues algún día, dice el SEÑOR Soberano, los israelitas me adorarán en mi monte santo, el gran monte

de Israel, y yo los aceptaré. Allí les exigiré que me presenten todas sus ofrendas y los mejores regalos y sacrificios. ⁴¹Cuando los traiga de regreso a casa desde el destierro, ustedes serán para mí como un sacrificio agradable. Desplegaré mi santidad por medio de ustedes a la vista de todas las naciones. ⁴²Entonces, cuando yo los regrese a la tierra que mediante un juramento solemne prometí darles a sus antepasados, ustedes sabrán que yo soy el SEÑOR. ⁴³Recordarán todas las formas en que se contaminaron y se odiarán a sí mismos por el mal que hicieron. ⁴⁴Y sabrás, pueblo de Israel, que yo soy el SEÑOR, cuando haya honrado mi nombre al tratarte con compasión, a pesar de tu perversidad. ¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!”».

Juicio contra el Neguev

^{45*}Después recibí este mensaje del SEÑOR: ⁴⁶«Hijo de hombre, ponte de cara al sur^{*} y denuncia a esa región; profetiza contra los matorrales del Neguev. ⁴⁷Dile al desierto del sur: “Esto dice el SEÑOR Soberano: ‘¡Oye la palabra del SEÑOR! Te prenderé fuego y se quemará todo árbol, esté verde o seco. Las horrendas llamas no se extinguirán y arrasarán con todo, desde el sur hasta el norte. ⁴⁸Entonces el mundo entero verá que yo, el SEÑOR, prendí este fuego, que no se apagará’”».

⁴⁹Entonces dije: «Oh SEÑOR Soberano, ¡la gente anda diciendo de mí: “Él solo habla en enigmas!”».

Ezequiel 21

Espada del juicio del SEÑOR

^{1*}—Luego recibí este mensaje del SEÑOR: ²«Hijo de hombre, ponte de cara a Jerusalén y profetiza contra Israel y sus santuarios. ³Dile: “Esto dice el SEÑOR: ‘Oh Israel, yo soy tu enemigo y voy a desenvainar mi espada para destruir a tu gente, a justos y a perversos por igual. ⁴Así es, ¡eliminaré tanto a los justos como a los perversos! Sacaré mi espada contra todos los que estén en la tierra, desde el sur hasta el norte. ⁵El mundo entero sabrá que yo soy el SEÑOR. Tengo la espada en la mano, y no la devolveré a su vaina hasta que haya terminado su trabajo’”.

⁶»¡Hijo de hombre, gime delante del pueblo! Gime ante ellos con amarga angustia y el corazón destrozado. ⁷Cuando te pregunten por qué gimes, diles: “Gimo por la aterradora noticia que oí. Cuando se haga realidad, el corazón más valiente se derretirá de miedo; toda fuerza se desvanecerá. Todo espíritu decaerá; las rodillas fuertes se debilitarán como el agua. Y el SEÑOR Soberano dice: ‘¡Está por llegar! ¡Ya está en camino!’”».

⁸Entonces el SEÑOR me dijo: ⁹«Hijo de hombre, da al pueblo el siguiente mensaje de parte del Señor:

»“Una espada, una espada
está siendo afilada y pulida.

¹⁰¡Está siendo afilada para una masacre espantosa
y pulida para destellar como un rayo!

¿Ahora te reirás?

¡Los más fuertes que tú han caído bajo su poder!—*

¹¹Sí, ahora mismo la espada está siendo afilada y pulida;
se prepara para el verdugo.

¹²»”Hijo de hombre, grita y laméntate;
golpéate los muslos con angustia,
porque esa espada masacrará a mi pueblo y a sus líderes:
¡todos morirán!

¹³¡A todos los pondrá a prueba!

¿Qué posibilidad tienen ellos?—^{*}»,
dice el SEÑOR Soberano.

¹⁴»Hijo de hombre, profetízales
y bate las palmas.

Después toma la espada y esgrímela dos veces en el aire,
incluso tres veces,
para simbolizar la gran masacre,
la gran masacre que los amenaza por todas partes.

¹⁵Que el corazón se les derrita de pavor,
porque la espada reluce en cada puerta de la ciudad.

¡Destella como un rayo
y está pulida para la matanza!

¹⁶Oh espada, acuchilla a la derecha
y luego a la izquierda;
corta por todas partes,
corta por donde quieras.

¹⁷Yo también batiré las palmas,
y aplacaré mi furia.
¡Yo, el SEÑOR, he hablado!».

Presagios para el rey de Babilonia

¹⁸Después recibí este mensaje del SEÑOR: ¹⁹«Hijo de hombre, dibuja un mapa y traza en él dos caminos para que los siga la espada del rey de Babilonia. Coloca una señal en el camino que sale de Babilonia, donde el sendero se divide en dos: ²⁰un camino con dirección a Amón y su capital, Rabá; y el otro camino rumbo a Judá y a Jerusalén, la ciudad fortificada. ²¹El rey de Babilonia ahora se encuentra donde se dividen los dos caminos y está indeciso sobre a quién atacar: a Jerusalén o a Rabá. Así que él convoca a sus magos en busca de presagios para que le adivinen la suerte. Ellos revuelven las flechas de la aljaba y examinan hígados de animales sacrificados. ²²El presagio en su mano derecha le indica: “¡Jerusalén!”. Sus soldados irán con arietes contra las puertas de la ciudad, pidiendo a gritos la masacre.

Levantarán torres de asalto y construirán rampas contra las murallas. ²³Los habitantes de Jerusalén pensarán que es un falso presagio, debido a su tratado con los babilonios; pero el rey de Babilonia le recordará a la gente su rebelión. Entonces los atacará y los capturará.

²⁴»Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano: una y otra vez me hiciste recordar tu pecado y tu culpa. ¡Ni siquiera intentas ocultarlo! En todo lo que haces, tus pecados son evidentes, están a la vista de todos. ¡Por lo tanto, ya ha llegado la hora de tu castigo!

²⁵»Príncipe de Israel, corrupto y perverso, ¡ha llegado el día de tu juicio final! ²⁶Esto dice el SEÑOR Soberano:

»“Quítate la corona de joyas,
porque el antiguo orden está por cambiar.
Ahora los humildes serán exaltados,
y los poderosos serán humillados.

²⁷¡Destrucción! ¡Destrucción!

Sin duda destruiré el reino.

Y no será restaurado hasta que aparezca
aquel que tiene derecho a juzgarlo.

Entonces se lo entregará a él”.

[LA OPOSICIÓN A DIOS](#)

Mensaje para los amonitas

²⁸»Ahora, hijo de hombre, profetiza sobre los amonitas y sus burlas. Dales el siguiente mensaje de parte del SEÑOR Soberano:

»“Una espada, una espada
se desenvainó para tu masacre.

Está pulida para destruir,
¡y destella como un rayo!

²⁹Tus profetas han transmitido falsas visiones
y tus adivinos han dicho mentiras.

La espada caerá sobre el cuello de los malvados,
para quienes ya ha llegado el día del juicio final.

³⁰»”Ahora devuelve la espada a su vaina,

porque en tu propio país,
la tierra donde naciste,
dictaré mi sentencia contra ti.

³¹Sobre ti derramaré mi furia
y te soplaré con el fuego de mi enojo.

Te entregaré a hombres crueles,
expertos en destrucción.

³²Serás leña para el fuego,
y derramarán tu sangre en tu propia tierra.

¡Serás arrasado por completo,
y no habrá más memoria de ti en la historia,
porque yo, el SEÑOR, he hablado!”».

Ezequiel 22

Los pecados de Jerusalén

ESTAR EN LA BRECHA

¹Entonces recibí este mensaje del SEÑOR:

²«Hijo de hombre, ¿estás listo para juzgar a Jerusalén? ¿Estás preparado para juzgar a esta ciudad de asesinos? Denuncia públicamente sus pecados detestables ³y dale este mensaje de parte del SEÑOR Soberano: “Ciudad de asesinos, condenada y maldita —ciudad de ídolos,^{*} inmunda y repugnante—
⁴eres culpable por la sangre que has derramado. Te has contaminado con los ídolos que hiciste. ¡Ha llegado el día de tu destrucción! Has llegado al fin de tus días. Te convertiré en objeto de burla en todos los países. ⁵Ciudad infame y llena de confusión, de ti se burlarán pueblos lejanos y cercanos.

⁶»“Cada uno de los líderes de Israel que vive dentro de tus murallas está decidido a derramar sangre. ⁷A los padres y a las madres se les trata con desprecio. Los extranjeros están obligados a pagar por protección. Los huérfanos y las viudas que viven en medio de ti son objeto de abusos y maltratos. ⁸Desprecias mis objetos santos y profanas mis días de descanso. ⁹Hay quienes acusan falsamente a otros y los envían a la muerte. Estás llena de gente que rinde culto a ídolos y hace cosas obscenas. ¹⁰Hay entre ustedes hombres que se acuestan con la esposa de su padre y que obligan a las mujeres a tener relaciones sexuales con ellos durante su período menstrual. ¹¹Dentro de tus murallas viven hombres que cometen adulterio con la mujer de su vecino, que deshonoran a sus nueras o violan a sus propias hermanas. ¹²Por todas partes hay asesinos a sueldo, prestamistas usureros y extorsionistas. Ni siquiera piensan en mí ni en mis mandatos, dice el SEÑOR Soberano.

¹³»“Sin embargo, ahora yo bato las palmas con indignación por tus ganancias deshonestas y tu derramamiento de sangre. ¹⁴¿Qué tan fuerte y valiente serás en el día del juicio? Yo, el SEÑOR, he hablado y cumpliré lo que he dicho. ¹⁵Te esparciré por todas las naciones y te limpiaré de tu maldad; ¹⁶y cuando sea deshonrado entre las naciones a causa de ti,^{*} sabrás que yo soy el SEÑOR”».

El horno purificador del SEÑOR

¹⁷Luego recibí este mensaje del SEÑOR: ¹⁸«Hijo de hombre, los israelitas son la escoria inservible que queda después de fundir la plata. Son los desechos que sobran: una mezcla inútil de cobre, estaño, hierro y plomo. ¹⁹Entonces diles: “Esto dice el SEÑOR Soberano: ‘Dado que todos son escoria inservible, los traeré a mi crisol en Jerusalén. ²⁰Así como en un horno se funde plata, cobre, hierro, plomo y estaño, los fundiré a ustedes con el calor de mi furia. ²¹Los reuniré y los soplaré con el fuego de mi enojo, ²²y se fundirán como la plata en el intenso calor. Entonces sabrán que yo, el SEÑOR, he derramado mi furia sobre ustedes’”».

Pecados de los líderes de Israel

²³Nuevamente recibí un mensaje del SEÑOR: ²⁴«Hijo de hombre, dale este mensaje al pueblo de Israel: “En el día de mi indignación, serás como tierra contaminada, una tierra sin lluvia. ²⁵Tus príncipes* tramam conspiraciones tal como los leones que acechan su presa. Devoran a los inocentes apoderándose de sus tesoros y quitándoles su riqueza mediante la extorsión; y dejan viudas a muchas mujeres del país. ²⁶Tus sacerdotes desobedecieron mis enseñanzas y profanaron mis objetos santos. No hacen ninguna diferencia entre lo que es santo y lo que no es, tampoco enseñan a mi pueblo la diferencia entre lo que es ceremonialmente puro e impuro. Desprecian mis días de descanso, de modo que soy deshonrado entre ellos. ²⁷Tus líderes son como lobos que despedazan a sus víctimas. ¡En realidad destruyen vidas a cambio de dinero! ²⁸Y tus profetas los encubren dando falsas visiones y predicciones mentirosas. Dicen: ‘Mi mensaje proviene del SEÑOR Soberano’, cuando en realidad el SEÑOR no les ha dicho ni una sola palabra. ²⁹Hasta la gente común oprime a los pobres, les roba a los necesitados y priva de justicia a los extranjeros.

³⁰»”Busqué a alguien que pudiera reconstruir la muralla de justicia que resguarda al país. Busqué a alguien que se pusiera en la brecha de la muralla para que yo no tuviera que destruirlos, pero no encontré a nadie. ³¹Por eso ahora derramaré mi furia sobre ellos y los consumiré con el fuego de mi enojo. Haré recaer sobre su cabeza todo el castigo por cada uno de sus

pecados. ¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!”».

Ezequiel 23

Adulterio de dos hermanas

LA PROFUNDIDAD DE NUESTRA TRAICIÓN

¹Recibí este mensaje de parte del SEÑOR:

²«Hijo de hombre, había una vez dos hermanas que eran hijas de la misma madre. ³Ambas se hicieron prostitutas en Egipto. Incluso cuando eran jovencitas, dejaban que los hombres manosearan sus senos. ⁴La mayor se llamaba Aholá, y su hermana era Aholibá. Yo me casé con ellas y me dieron hijos e hijas. Me refiero a Samaria y a Jerusalén, pues Aholá es Samaria y Aholibá es Jerusalén.

⁵»Luego Aholá sintió deseos sensuales por otros amantes y no por mí, así que entregó su amor a los oficiales asirios. ⁶Eran todos jóvenes atractivos: capitanes y comandantes hermosamente vestidos de azul que conducían los carros de guerra. ⁷Así que se prostituyó con los hombres más deseables de Asiria, rindiendo culto a sus ídolos* y contaminándose. ⁸Cuando salió de Egipto, no abandonó la prostitución, sino que continuó tan depravada como en su juventud, cuando los egipcios se acostaban con ella, le manoseaban los senos y la tenían como prostituta.

⁹»Entonces la entregué a sus amantes asirios, a quienes ella tanto deseaba. ¹⁰Ellos la desnudaron, se llevaron a sus hijos como esclavos y luego la mataron. Después de recibir su castigo, su mala fama llegó a oídos de todas las mujeres de la tierra.

¹¹»Sin embargo, Aholibá siguió los mismos pasos, a pesar de que vio todo lo que le había ocurrido a su hermana Aholá. Se corrompió todavía más y se entregó por completo a sus pasiones sexuales y a la prostitución. ¹²Aduló a todos los oficiales asirios, esos capitanes y comandantes con hermosos uniformes, esos jóvenes que conducían carros de guerra, todos apuestos y deseables. ¹³Yo vi cómo iba corrompiéndose, igual que su hermana mayor.

¹⁴»Luego llevó su prostitución a tal extremo que se enamoró de imágenes pintadas en un muro, imágenes de oficiales militares babilonios* con llamativos uniformes rojos, ¹⁵que portaban magníficos cinturones y sobre la cabeza turbantes grandes y distinguidos. Estaban vestidos como oficiales de

carros de guerra de la tierra de Babilonia.* 16 Cuando ella vio esas imágenes, anheló entregarse a ellos y envió mensajeros a Babilonia para invitarlos a que la visitaran. 17 Entonces vinieron y cometieron adulterio con ella, y la corrompieron en la cama del amor. No obstante, después de contaminarse con ellos, los rechazó con asco.

18»Asimismo, yo sentí asco por Aholibá y la rechacé, tal como había rechazado a su hermana, porque se exhibió delante de ellos y se les entregó para satisfacerles sus pasiones sexuales. 19 Sin embargo, ella se prostituyó mucho más recordando su juventud cuando se había prostituido en Egipto. 20 Sintió deseos sensuales por sus amantes con órganos sexuales tan grandes como los del burro, que eyaculan como un caballo. 21 Y así, Aholibá, reviviste el pasado, esos días de jovencita en Egipto, cuando dejaste que te manosearan los senos por primera vez.

El SEÑOR juzga a Aholibá

22»Por lo tanto, Aholibá, esto dice el SEÑOR Soberano: de todas partes enviaré a tus amantes contra ti, esas mismas naciones de las que te alejaste con asco. 23 Pues los babilonios vendrán con todos los caldeos de Pecod, de Soa y de Coa. Junto con ellos llegarán todos los asirios, esos jóvenes y apuestos capitanes, comandantes, oficiales de carros de guerra y demás oficiales de alto rango, cada uno montado a caballo. 24 Todos ellos vendrán contra ti desde el norte* con carros de guerra, carretas y un gran ejército preparado para atacar. Tomarán posiciones de batalla por todas partes y te rodearán de hombres armados con escudos y yelmos. Yo te entregaré a ellos para castigarte, a fin de que hagan contigo lo que quieran. 25 Descargaré sobre ti el enojo de mis celos y ellos te tratarán con dureza. Te cortarán la nariz y las orejas, y a los sobrevivientes los matarán a espada. Se llevarán a tus hijos cautivos y quemarán todo lo que quede. 26 Te arrancarán tus hermosas ropas y joyas. 27 De ese modo pondré fin a la lascivia y a la prostitución que trajiste de Egipto. Nunca más tus ojos anhelarán aquellas cosas ni recordarás con nostalgia tus días en Egipto.

28»Pues esto dice el SEÑOR Soberano: ciertamente te entregaré a tus enemigos, a esos que detestas, a quienes rechazaste. 29 Te tratarán con odio, te

robarán todo lo que tienes y te dejarán completamente desnuda. Tu vergonzosa prostitución quedará a la vista de todo el mundo. ³⁰Tú misma te provocaste todo esto al prostituírte con otras naciones y contaminarte con todos sus ídolos. ³¹Por haber seguido los pasos de tu hermana, te obligaré a beber de la misma copa de terror que ella bebió.

³²»Sí, esto dice el SEÑOR Soberano:

»Beberás de la copa de terror de tu hermana,
una copa grande y profunda,
que está llena hasta el borde
de burla y de desprecio.

³³Te llenarás de borrachera y angustia,
pues tu copa rebosa de aflicción y desolación;
es la misma copa que bebió tu hermana, Samaria.

³⁴Beberás toda esa copa de terror
hasta la última gota.

Luego la romperás en pedazos
y te golpearás el pecho en señal de angustia.
¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!

³⁵»Y porque te olvidaste de mí y me diste la espalda, esto dice el SEÑOR Soberano: tendrás que sufrir las consecuencias de toda tu lascivia y de tu prostitución».

El SEÑOR juzga a las dos hermanas

³⁶El SEÑOR me dijo: «Hijo de hombre, debes acusar a Aholá y Aholibá de todos sus pecados detestables. ³⁷Ellas han cometido adulterio y homicidio: adulterio al rendir culto a ídolos y homicidio al quemar en sacrificio a los hijos que me habían dado. ³⁸¡Además, contaminaron mi templo y profanaron mi día de descanso! ³⁹¡El mismo día que ofrecieron a sus hijos en sacrificio a ídolos, se atrevieron a venir a mi templo para adorar! Entraron y contaminaron mi casa.

⁴⁰»Ustedes, hermanas, enviaron mensajeros a tierras lejanas para conseguir hombres. Cuando ellos llegaron, ustedes se bañaron, se pintaron los párpados y se pusieron sus mejores joyas para recibirlos. ⁴¹Se sentaron junto a ellos en

un sofá con hermosos bordados y pusieron mi incienso y mi aceite especial sobre una mesa servida ante ustedes. ⁴²Desde su habitación llegaba el ruido de muchos hombres en plena juerga. Eran hombres lujuriosos y borrachos*
provenientes del desierto, que les pusieron brazaletes en las muñecas y hermosas coronas sobre la cabeza. ⁴³Entonces dije: “Si realmente quieren tener sexo con prostitutas viejas y estropeadas como estas, ¡que lo hagan!”. ⁴⁴Y eso fue lo que hicieron. Tuvieron sexo con Aholá y Aholibá, esas prostitutas desvergonzadas. ⁴⁵Sin embargo, gente recta juzgará a esas ciudades hermanas por lo que verdaderamente son: adúlteras y asesinas.

⁴⁶»Ahora bien, esto dice el SEÑOR Soberano: manda a un ejército contra ellas y entrégalas para que las aterroricen y las saqueen. ⁴⁷Pues sus enemigos las apedrearán y las matarán a espada. Masacrarán a sus hijos e hijas y quemarán sus casas. ⁴⁸De ese modo acabaré con la lascivia y la idolatría en la tierra y mi castigo servirá de advertencia a todas las mujeres para que no sigan el mal ejemplo de ustedes. ⁴⁹Recibirán su merecido por su prostitución: por rendir culto a ídolos. Así es, recibirán todo el castigo. Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR Soberano».

Ezequiel 24

Señal de la olla

¹El 15 de enero,^{*} durante el noveno año de cautividad del rey Joaquín, recibí este mensaje del SEÑOR: ²«Hijo de hombre, anota la fecha de hoy, porque en este preciso día el rey de Babilonia comenzará el ataque contra Jerusalén.

³Luego transmíteles a esos rebeldes, mediante una ilustración, este mensaje de parte del SEÑOR Soberano:

»“Pon una olla al fuego
y échale un poco de agua.

⁴Lénala con trozos selectos de carne:
de cadera, de lomo
y de los cortes más tiernos.

⁵Usa solo las mejores ovejas del rebaño
y amontona leña en el fuego, debajo de la olla.
Hierva el contenido de la olla,
y cocina los huesos junto con la carne.

⁶»“Ahora bien, esto dice el SEÑOR Soberano:
¡qué aflicción le espera a Jerusalén,
ciudad de asesinos!

Ella es una olla de cocina
cuya corrupción no puede limpiarse.
Saca los trozos de carne al azar,
porque ningún pedazo es mejor que otro.

⁷Pues la sangre de sus homicidios
quedó salpicada en las rocas.
¡Ni siquiera se derramó en el suelo
donde el polvo podría cubrirla!

⁸Así que yo salpicaré su sangre en una roca
para que todos vean
una expresión de mi enojo

y mi venganza contra ella.

9»"Esto dice el SEÑOR Soberano:

¡Qué aflicción le espera a Jerusalén,
ciudad de asesinos!

Yo mismo amontonaré leña debajo de ella.

10¡Sí, échale más leña!

Que ardan las llamas para que hierva la olla.

Cocina la carne con muchas especias
y después quema los huesos.

11Luego deja la olla vacía sobre los carbones encendidos.

¡Que se caliente al rojo vivo!

Que se quemem la inmundicia y la corrupción.

12Pero es un caso perdido;

la corrupción no puede limpiarse.

Así que échala al fuego.

13Tu impureza es tu lascivia

y la corrupción fruto de tu idolatría.

Yo traté de limpiarte,

pero tú te negaste.

Ahora quedarás en tu inmundicia

hasta que sacie mi furia contra ti".

14»¡Yo, el SEÑOR, he hablado! Ha llegado la hora y no me contendré. No cambiaré de parecer ni tendré compasión de ti. Serás juzgada por tus acciones perversas, dice el SEÑOR Soberano».

Muerte de la esposa de Ezequiel

UNA TRAGEDIA SIN DUELO

15Luego recibí este mensaje del SEÑOR:

16«Hijo de hombre, de un solo golpe te quitaré tu tesoro más querido; sin embargo, no debes expresar ningún dolor ante su muerte. No llores; que no haya lágrimas. 17Gime en silencio, pero sin que haya lamentos junto a su tumba. No te descubras la cabeza ni te quites las sandalias. No cumplas con los ritos acostumbrados en el tiempo de duelo ni aceptes la comida de los amigos que se acerquen a consolarte».

¹⁸Así que, por la mañana, anuncié ese mensaje al pueblo y por la tarde mi esposa murió. A la mañana siguiente hice todo lo que se me indicó.

¹⁹Entonces la gente me preguntó: «¿Qué significa todo esto? ¿Qué tratas de decirnos?».

²⁰Así que les contesté: «Recibí un mensaje del SEÑOR, ²¹quien me dijo que se lo transmitiera a los israelitas. Esto dice el SEÑOR Soberano: “Contaminaré mi templo, que es fuente de seguridad y orgullo para ustedes, el lugar en el que se deleita su corazón. Los hijos y las hijas que dejaron en Judá serán masacrados a espada. ²²Entonces ustedes harán lo mismo que hizo Ezequiel. No harán duelo en público ni se consolarán entre ustedes comiendo lo que les traigan sus amigos. ²³Se dejarán la cabeza cubierta y no se quitarán las sandalias. No harán luto ni llorarán, pero se consumirán a causa de sus pecados. Gemirán entre ustedes mismos por todo el mal que hicieron. ²⁴Ezequiel les sirve de ejemplo; ustedes harán lo mismo que él. Y cuando llegue ese tiempo, sabrán que yo soy el SEÑOR Soberano”».

²⁵Luego el SEÑOR me dijo: «Hijo de hombre, el día que les quite su fortaleza —su alegría y su gloria, el deseo de su corazón, su tesoro más querido— también les quitaré a sus hijos e hijas. ²⁶Ese día, un sobreviviente llegará desde Jerusalén a Babilonia para contarte lo que sucedió. ²⁷Cuando llegue, enseguida recuperarás la voz para que hables con él y serás un símbolo para los de este pueblo. Entonces ellos sabrán que yo soy el SEÑOR».

Ezequiel 25

Mensaje para Amón

¹Luego recibí este mensaje del SEÑOR: ²«Hijo de hombre, ponte de cara a la tierra de Amón y profetiza contra sus habitantes. ³Comunica este mensaje a los amonitas de parte del SEÑOR Soberano: “¡Escuchen la palabra del SEÑOR Soberano! Ustedes se alegraron cuando mi templo fue contaminado, se burlaron de Israel y de su desolación y se rieron de Judá cuando la llevaron al destierro. ⁴Permitiré que invadan su país los nómadas de los desiertos orientales. Ellos establecerán su campamento entre ustedes y levantarán carpas en su tierra. Se llevarán el fruto de sus cosechas y se tomarán la leche de sus animales. ⁵Convertiré la ciudad de Rabá en un pastizal para camellos y todo el territorio de los amonitas en un lugar de descanso para ovejas y cabras. Entonces ustedes sabrán que yo soy el SEÑOR.

⁶»”Esto dice el SEÑOR Soberano: dado que ustedes aplaudieron, bailaron y gritaron de alegría por la destrucción de mi pueblo, ⁷yo alzaré mi puño de juicio contra ustedes. Los entregaré como botín a muchas naciones. Los eliminaré y dejarán de ser nación, los destruiré por completo. Así sabrán que yo soy el SEÑOR”.

Mensaje para Moab

⁸»Esto dice el SEÑOR Soberano: dado que los moabitas^{*} dijeron que Judá es igual a las demás naciones, ⁹les abriré el flanco oriental y destruiré sus gloriosas ciudades fronterizas: Bet-jesimot, Baal-meón y Quiriataim. ¹⁰Entregaré a los moabitas en manos de los nómadas de los desiertos orientales, tal como hice con los amonitas. Es cierto, los amonitas dejarán de ser contados entre las naciones. ¹¹Del mismo modo, haré caer mi castigo sobre los moabitas. Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR.

Mensaje para Edom

¹²»Esto dice el SEÑOR Soberano: los edomitas pecaron grandemente al vengarse contra el pueblo de Judá. ¹³Por lo tanto, dice el SEÑOR Soberano, alzaré mi puño de juicio contra Edom. Exterminaré a sus habitantes y a sus

animales a filo de espada. Convertiré en una tierra baldía el territorio desde Temán hasta Dedán. ¹⁴Lo llevaré a cabo por medio de mi pueblo Israel. Con enojo los israelitas ejecutarán mi venganza, y los edomitas sabrán que esa venganza es mía. ¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!

Mensaje para Filistea

**DIOS NUNCA ABANDONA A LOS
SUYOS**

¹⁵»Esto dice el SEÑOR Soberano: los filisteos arremetieron contra Judá por amarga venganza y por desprecio acumulado. ¹⁶Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano: alzaré mi puño de juicio contra la tierra de los filisteos. Exterminaré a los cereteos y destruiré por completo a la gente que vive junto al mar. ¹⁷Ejecutaré contra ellos una terrible venganza para castigarlos por lo que han hecho. Y una vez que me haya vengado, sabrán que yo soy el SEÑOR».

Ezequiel 26

Mensaje para Tiro

¹El 3 de febrero, durante el año doce de cautividad del rey Joaquín,^{*} recibí este mensaje del SEÑOR: ²«Hijo de hombre, Tiro se alegró por la caída de Jerusalén diciendo: “¡Ajá! La que era la puerta de entrada a las prósperas rutas comerciales del oriente ha sido destruida y ¡ahora es mi turno! ¡Dado que ella quedó desolada, yo me enriqueceré!”.

³»Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano:

DIOS CUMPLE SU PALABRA

oh Tiro, yo soy tu enemigo y haré que muchas naciones se levanten contra ti como las olas

del mar que rompen contra tu costa. ⁴Ellas destruirán las murallas de Tiro y derribarán sus torres. ¡Yo rasparé su suelo hasta dejarlo como roca desnuda!

⁵No será más que una roca en el mar, un lugar donde los pescadores tiendan sus redes, pues yo he hablado, dice el SEÑOR Soberano. Tiro se convertirá en presa de muchas naciones, ⁶y sus aldeas de tierra adentro serán destruidas a espada. Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR.

⁷»Esto dice el SEÑOR Soberano: del norte haré que se levante el rey

Nabucodonosor^{*} de Babilonia contra Tiro. Él es rey de reyes y viene con sus caballos, sus carros de guerra, sus conductores y un gran ejército. ⁸Primero destruirá las aldeas de tierra adentro. Luego te atacará construyendo un muro de asalto y una rampa y levantando un techo de escudos. ⁹Golpeará tus murallas con arietes y demolerá tus torres a golpe de martillo. ¹⁰Las patas de sus caballos ahogarán de polvo la ciudad y el estruendo de las ruedas de los carros de guerra y sus conductores hará temblar tus murallas cuando entren por tus puertas derrumbadas. ¹¹Los caballos de sus jinetes pisotearán todas las calles de la ciudad. Masacrarán a tu gente y derribarán las fuertes columnas.

¹²»Saquearán tus riquezas y mercancías, y demolerán tus murallas. Destruirán tus preciosas casas y arrojarán al mar las piedras, los maderos y hasta el polvo de la ciudad. ¹³Pondré fin a la música de tus cánticos. Nunca más se oirá entre tu pueblo el sonido de las arpas. ¹⁴Transformaré tu isla en

una roca desnuda, un lugar donde los pescadores tiendan sus redes. Jamás serás reconstruida, porque yo, el SEÑOR, he hablado. ¡Sí, el SEÑOR Soberano ha hablado!

Efectos de la destrucción de Tiro

¹⁵»Esto dice el SEÑOR Soberano a Tiro: toda la costa temblará ante el ruido de tu caída, mientras se oyen los gritos de los heridos que retumban en la prolongada masacre. ¹⁶Los gobernantes de las ciudades portuarias dejarán sus tronos y se quitarán las vestiduras reales y su hermosa ropa. Se sentarán en el suelo, temblando de terror a causa de tu destrucción. ¹⁷Después se lamentarán por ti entonando este canto fúnebre:

»¡Oh famosa ciudad isleña,
que antes gobernaba el mar,
cómo has sido destruida!

Tu gente, con su poderío naval,
antes sembraba terror por todo el mundo.

¹⁸Ahora las tierras costeras tiemblan de miedo por tu caída.
Decaen las islas a medida que desapareces.

¹⁹»Esto dice el SEÑOR Soberano: convertiré a Tiro en ruinas despobladas, como muchas otras. La sepultaré bajo las terribles oleadas del ataque enemigo. Los grandes mares te tragarán. ²⁰Te enviaré a la fosa para que te reúnas con los que descendieron allí hace mucho tiempo. Tu ciudad quedará en ruinas, sepultada bajo tierra, como los que están en la fosa, quienes entraron al mundo de los muertos. Aquí, en el mundo de los vivos, no tendrás ningún lugar de honor. ²¹Te daré un fin terrible y dejarás de existir. Te buscarán, pero nunca más te encontrarán. ¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!».

Ezequiel 27

Fin de la gloria de Tiro

¹Luego recibí este mensaje del SEÑOR: ²«Hijo de hombre, entona un canto fúnebre por Tiro, ³esa poderosa ciudad y portal al mar, el centro comercial del mundo. Dale a Tiro este mensaje de parte del SEÑOR Soberano:

»“Oh Tiro, te jactaste diciendo:

‘¡Mi belleza es perfecta!’.

⁴Extendiste tus fronteras hacia el mar.

Tus constructores hicieron perfecta tu belleza.

⁵Eras como un gran barco

construido con los mejores cipreses de Senir.*

Con un cedro del Líbano

te fabricaron un mástil.

⁶Te labraron los remos

con robles de Basán.

Tu cubierta hecha de pino de las costas de Chipre*

se incrustó con marfil.

⁷Confeccionaron tus velas con el mejor lino de Egipto,

y ondeaban sobre ti como una bandera.

Estabas bajo toldos azules y púrpura,

abrillantados con tinturas de las costas de Elisa.

⁸Tus remeros venían de Sidón y de Arvad;

tus timoneles eran hombres hábiles de Tiro.

⁹Sabios ancianos artesanos de Gebal calafateaban la nave.

De todos los países llegaban naves con mercancías para comerciar contigo.

¹⁰»“Hombres de las lejanas tierras de Persia, Lidia y Libia* servían en tu gran ejército. Ellos colgaban sus escudos y yelmos en tus muros y así te daban gran honor. ¹¹Hombres de Arvad y de Helec montaban guardia en tus murallas. Tus torres estaban al mando de hombres de Gamad. Sus escudos

colgados en tus murallas completaban tu belleza.

12»»De Tarsis enviaban mercaderes para comprar tus productos a cambio de plata, hierro, estaño y plomo. 13Mercaderes de Grecia,* Tubal y Mesec llegaban con esclavos y objetos de bronce para comerciar contigo.

14»»De Bet-togarmá traían caballos para montar, caballos para carros de guerra y mulas para cambiarlos por tus mercancías. 15También te llegaban mercaderes desde la tierra de Dedán.* Tenías el monopolio del mercado en muchos lugares costeros; te pagaban con colmillos de marfil y madera de ébano.

16»»De Aram* enviaban mercaderes para comprar tu gran variedad de artículos. Comerciabán con turquesa, tinturas de púrpura, bordados, lino fino y joyas de coral y de rubíes. 17Judá e Israel te ofrecían trigo de Minit, higos,* miel, aceite de oliva y bálsamo a cambio de tus mercancías.

18»»De Damasco enviaban mercaderes a comprar tu gran variedad de artículos, a cambio de vino de Helbón y lana blanca de Zahar. 19Llegaban griegos desde Uzal* con hierro forjado, canela y cálamo aromático para cambiar por tus mercancías.

20»»Desde Dedán enviaban mercaderes para intercambiar contigo sus costosas mantas para montura. 21Los árabes y los príncipes de Cedar enviaban mercaderes para obtener tus mercancías a cambio de corderos, carneros y chivos. 22Llegaban mercaderes de Saba y Raama para conseguir tus mercancías a cambio de toda clase de especias, joyas y oro.

23»»También de Harán, Cane, Edén, Saba, Asiria y Quilmad llegaban con sus mercancías. 24Traían telas de alta calidad para comerciar: tela de color azul, bordados y alfombras multicolores, enrolladas y atadas con cordeles. 25Las naves de Tarsis formaban una caravana acuática. ¡Los depósitos de tu isla estaban llenos hasta el techo!

Destrucción de Tiro

26»»¡Pero mira! ¡Tus remeros
te han llevado hacia mares tempestuosos!
¡Un poderoso viento oriental

te ha causado destrozos en alta mar!

²⁷Has perdido todo:

tus riquezas y tus mercancías,
tus marineros y tus pilotos,
tus constructores de naves, tus mercaderes y tus guerreros.

En el día de tu ruina,

todos a bordo se hundirán en lo profundo del mar.

²⁸Tiemblan tus ciudades junto al mar

mientras tus pilotos gritan de terror.

²⁹Todos los remeros abandonan sus naves;

los marineros y los pilotos están de pie en la orilla.

³⁰Gritan fuerte por ti

y lloran amargamente.

Se echan polvo sobre la cabeza

y se revuelcan en cenizas.

³¹Se rapan la cabeza en señal de duelo por ti

y se visten de tela áspera.

Lloran por ti con gran amargura

y profundo dolor.

³²Mientras se lamentan y gimen por ti,

entonan este triste canto fúnebre:

‘¿Hubo alguna vez una ciudad como Tiro,
que ahora está en silencio, en el fondo del mar?’

³³Las mercancías que comerciabas

saciaron los deseos de muchas naciones.

Reyes de los confines de la tierra

se enriquecieron con tu comercio.

³⁴Ahora eres una nave que naufragó,

deshecha en el fondo del mar.

Toda tu mercancía y tu tripulación

se hundieron contigo.

³⁵Todos los habitantes de las costas

se horrorizan de tu terrible destino.

[MAESTRO DEL MAR](#)

Los reyes están llenos de terror
y lo ven con la cara retorcida de espanto.

³⁶Los mercaderes de las naciones

menean la cabeza al verte,^{*}
pues llegaste a un horrible final
y dejarás de existir”».

Ezequiel 28

Mensaje para el rey de Tiro

¹Después recibí este mensaje del SEÑOR: ²«Hijo de hombre, dale al príncipe de Tiro este mensaje de parte del SEÑOR Soberano:

»“En tu gran arrogancia afirmaste: ‘¡Soy un dios!
Estoy sentado en un trono divino, en el corazón del mar’;
pero eres solo un hombre y no un dios,
aunque te jactes de ser un dios.

³Te crees más sabio que Daniel
y piensas que ningún secreto está oculto de ti.

⁴Con tu sabiduría y entendimiento has acumulado mucha riqueza:
oro y plata para tus tesoros.

⁵Sí, tu sabiduría te hizo muy rico,
y tus riquezas, muy orgulloso.

⁶»”Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano:
ya que te crees tan sabio como un dios,
⁷haré que te ataque un ejército extranjero,
el terror de las naciones.

¡Ellos desenvainarán sus espadas contra tu maravillosa sabiduría
y profanarán tu esplendor!

⁸Te hundirán en la fosa,
y morirás en el corazón del mar,
traspasado de muchas heridas.

⁹¿Te jactarás, entonces, diciendo: ‘¡Soy un dios!’
frente a tus asesinos?

¡Para ellos no serás un dios,
sino un simple hombre!

¹⁰Morirás como un pagano*
en manos de extranjeros.
¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!”».

¹¹Luego recibí otro mensaje más del SEÑOR: ¹²«Hijo de hombre, entona este canto fúnebre para el rey de Tiro. Dale este mensaje de parte del SEÑOR Soberano:

»«Tú eras el modelo de la perfección,
lleno de sabiduría y de exquisita belleza.

¹³Estabas en el Edén,
el jardín de Dios.

*LA CONDENA DEL
ENGAÑADOR, LA VICTORIA DEL
CREYENTE*

Tenías la ropa adornada con toda clase de piedras preciosas—
—cornalina rojiza, peridoto verde pálido, adularia blanca,
berilo azul y verde, ónice, jaspe verde,
lapislázuli, turquesa y esmeralda—,
todas talladas especialmente para ti
e incrustadas en el oro más puro.

Te las dieron
el día en que fuiste creado.

¹⁴Yo te ordené y te unguí
como poderoso ángel guardián.*

Tenías acceso al monte santo de Dios
y caminabas entre las piedras de fuego.

¹⁵»»Eras intachable en todo lo que hacías,
desde el día en que fuiste creado
hasta el día en que se encontró maldad en ti.

¹⁶Tu abundante comercio te llevó a la violencia,
y pecaste.

Entonces te expulsé en deshonra
de la montaña de Dios.

Te eché, guardián poderoso,
del lugar que tenías entre las piedras de fuego.

¹⁷Tu corazón se llenó de orgullo
debido a tu gran belleza.

Tu sabiduría se corrompió

a causa de tu amor por el esplendor.
Entonces te arrojé al suelo
y te expuse a la mirada curiosa de los reyes.
¹⁸Profanaste tus santuarios
con tus muchos pecados y tu comercio deshonesto.
Entonces hice brotar fuego de tu interior
y te consumió.
Te reduje a cenizas en el suelo
a la vista de todos los que te miraban.
¹⁹Todos los que te conocían se horrorizaron por tu destino.
Has llegado a un final terrible,
y dejarás de existir”».

Mensaje para Sidón

²⁰Luego recibí otro mensaje del SEÑOR: ²¹«Hijo de hombre, ponte de cara a la ciudad de Sidón y profetiza contra ella. ²²Dale a la gente de Sidón este mensaje de parte del SEÑOR Soberano:

»“Oh Sidón, yo soy tu enemigo,
y revelaré mi gloria en lo que te haré.
Cuando traiga juicio sobre ti
y revele mi santidad en medio de ti,
todos los que observen sabrán
que yo soy el SEÑOR.
²³Enviaré una plaga contra ti
y correrá sangre por tus calles.
El ataque llegará de todas direcciones,
y tu gente quedará masacrada dentro de tus murallas.
Entonces todos sabrán
que yo soy el SEÑOR.
²⁴Los vecinos burlones de Israel ya no la provocarán
punzándola y desgarrándola como zarzas y espinos.
Pues entonces sabrán
que yo soy el SEÑOR Soberano”.

Restauración de Israel

²⁵»Esto dice el SEÑOR Soberano: el pueblo de Israel volverá a vivir en su propio país, la tierra que le di a mi siervo Jacob. Pues reuniré a los israelitas de entre las tierras lejanas adonde los había esparcido. A la vista de las naciones del mundo, revelaré mi santidad en mi pueblo. ²⁶En Israel, ellos vivirán seguros, construirán casas y cultivarán viñedos; y cuando yo castigue a las naciones vecinas que los trataron con desprecio, ellos sabrán que yo soy el SEÑOR su Dios».

Ezequiel 29

Mensaje para Egipto

¹El 7 de enero,^{*} durante el décimo año de cautividad del rey Joaquín, recibí este mensaje del SEÑOR: ²«Hijo de hombre, ponte de cara a Egipto y profetiza contra su rey —el faraón— y contra todo el pueblo egipcio. ³Dales este mensaje de parte del SEÑOR Soberano:

»«Yo soy tu enemigo, oh faraón, rey de Egipto,
monstruo enorme que acechas en las corrientes del Nilo.

Pues has dicho: ‘El Nilo es mío;
lo hice para mí’.

⁴Te pondré garfios en las mandíbulas
y te arrastraré hasta tierra firme
con peces pegados a tus escamas.

⁵Te dejaré a ti y a tus peces
abandonados en el desierto para que mueran.

Quedarás sin sepultura tirado en campo abierto,
pues te daré como comida a los animales salvajes y a las aves.

⁶Todos los habitantes de Egipto sabrán que yo soy el SEÑOR,
pues para Israel no fuiste más que una vara de juncos.

⁷Cuando Israel se apoyó en ti,
te astillaste y te rompiste
y te clavaste en su axila.

Cuando Israel dejó caer su peso sobre ti,
te quebraste y sus piernas le fallaron.

⁸»”Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano: oh Egipto, enviaré un ejército contra ti y destruiré tanto a la gente como a los animales. ⁹La tierra de Egipto se convertirá en una desolada tierra baldía y los egipcios sabrán que yo soy el SEÑOR.

»”Debido a que dijiste: ‘El Nilo es mío; yo lo hice’, ¹⁰ahora soy enemigo tuyo y de tu río. Haré de Egipto una tierra totalmente desolada y baldía, desde

Migdol hasta Asuán, y tan al sur como la frontera con Etiopía.* 11Durante cuarenta años nadie pasará por allí, ni personas ni animales. Quedará totalmente despoblada. 12Haré de Egipto un lugar desolado, rodeado por otras naciones desoladas. Sus ciudades quedarán vacías y desoladas durante cuarenta años, rodeadas por otras ciudades en ruinas. Esparciré a los egipcios por tierras lejanas”.

13»Esto también dice el SEÑOR Soberano: pasados los cuarenta años traeré a los egipcios nuevamente a su patria de entre las naciones donde fueron esparcidos. 14Restauraré la prosperidad de Egipto y haré volver a sus habitantes a la tierra de Patros, en el sur de Egipto, de donde provenían. Sin embargo, Egipto seguirá siendo un reino menor y sin importancia. 15Será la más insignificante de todas las naciones y nunca volverá a destacarse por encima de las naciones vecinas.

16»Entonces Israel ya no tendrá la tentación de confiar en la ayuda de Egipto. Egipto quedará tan devastado que servirá para recordarle a Israel la magnitud del pecado que cometió al haber confiado en Egipto en tiempos pasados. Entonces Israel sabrá que yo soy el SEÑOR Soberano».

[EN NINGÚN OTRO HAY
SEGURIDAD](#)

Nabucodonosor conquistará Egipto

17El 26 de abril, el primer día del año nuevo,* durante el año veintisiete de cautividad del rey Joaquín, recibí este mensaje del SEÑOR: 18«Hijo de hombre, el ejército del rey Nabucodonosor* de Babilonia combatió tan ferozmente contra Tiro que los guerreros quedaron con la cabeza calva y los hombros llagados y ampollados; pero ni Nabucodonosor ni su ejército recibieron botín en recompensa por todo su esfuerzo. 19Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano: le entregaré el territorio de Egipto a Nabucodonosor, rey de Babilonia. Se llevará la riqueza de Egipto saqueando todo lo que haya para poder pagarle a su ejército. 20Así es, le he entregado la tierra de Egipto como recompensa por su esfuerzo, dice el SEÑOR Soberano, porque trabajaba para mí cuando destruyó a Tiro.

21»Llegará el día cuando haré revivir la antigua gloria de Israel,^{*} y por fin, Ezequiel, respetarán tus palabras. Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR».

Ezequiel 30

Día triste para Egipto

¹Este es otro mensaje que recibí del SEÑOR: ²«Hijo de hombre, profetiza y comunica este mensaje de parte del SEÑOR Soberano:

»“Lloren y giman
por ese día,

³porque ya se acerca el día terrible,
¡el día del SEÑOR!

Será un día de nubes y de penumbra,
un día de desesperación para las naciones.

⁴Vendrá una espada contra Egipto
y los masacrados cubrirán el suelo.

Se llevarán sus riquezas
y destruirán sus cimientos.

La tierra de Etiopía* será saqueada.

⁵Etiopía, Libia, Lidia, toda Arabia*
y sus demás aliadas
serán destruidas en esa guerra.

⁶»”Esto dice el SEÑOR:
caerán todos los aliados de Egipto
y acabará la soberbia de su poder.

Desde Migdol hasta Asuán*
serán masacrados a filo de espada,
dice el SEÑOR Soberano.

⁷Egipto quedará desolado,
rodeado de naciones desoladas,
y sus ciudades quedarán en ruinas,
rodeadas de otras ciudades en ruinas.

⁸Los egipcios sabrán que yo soy el SEÑOR
cuando le prenda fuego a Egipto

y destruya a todos sus aliados.

⁹En ese tiempo enviaré veloces mensajeros por barco
para aterrorizar a los tan confiados etíopes.

Un gran pánico se apoderará de ellos
el día de la indudable destrucción de Egipto.

¡Espérenlo!

¡Sin falta, llegará!

¹⁰»"Esto dice el SEÑOR Soberano:

con el poder del rey Nabucodonosor^{*} de Babilonia,
destruiré a las multitudes de Egipto.

¹¹Él y sus ejércitos —los más despiadados de todos—
serán enviados para destruir el país.

Harán guerra contra Egipto
hasta cubrir el suelo con egipcios masacrados.

¹²Secaré el río Nilo

y venderé el país a hombres perversos.

Haré destruir la tierra de Egipto y todo lo que haya allí
por manos de extranjeros.

¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

¹³»"Esto dice el SEÑOR Soberano:

romperé en pedazos los ídolos^{*} de Egipto
y las imágenes que están en Menfis.^{*}

Ya no quedarán gobernantes en Egipto;
el terror se apoderará del país.

¹⁴Destruiré el sur de Egipto,^{*}

prenderé fuego a Zoán

y traeré juicio sobre Tebas.^{*}

¹⁵Derramaré mi furia sobre Pelusio,^{*}

la fortaleza más fuerte de Egipto,
y pisotearé

a las multitudes de Tebas.

¹⁶¡Sí, le prenderé fuego a todo Egipto!

Pelusio se retorcerá de dolor;

Tebas será despedazada;

Menfis vivirá en constante terror.

¹⁷Los jóvenes de Heliópolis y Bubastis^{*} morirán en batalla,

y las mujeres^{*} serán llevadas como esclavas.

¹⁸Cuando yo quiebre el orgullo de la fuerza de Egipto,

también será un día oscuro para Tafnes.

Una nube oscura cubrirá Tafnes,

y sus hijas serán llevadas cautivas.

¹⁹Así traeré un gran castigo sobre Egipto

y los egipcios sabrán que yo soy el SEÑOR”».

Los brazos rotos del faraón

NO ES ASUNTO NUESTRO

²⁰El 29 de abril,^{*} durante el año once de

cautividad del rey Joaquín, recibí este mensaje del SEÑOR: ²¹«Hijo de

hombre, le he roto el brazo al faraón, rey de Egipto. No le han enyesado el

brazo para que se cure, ni se lo han entablillado para que pueda sostener una

espada. ²²Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano: ¡yo soy enemigo del

faraón, rey de Egipto! Le romperé ambos brazos —el que tiene sano y el que

tiene roto— y haré que se le caiga la espada. ²³Esparciré a los egipcios por

muchos países alrededor del mundo. ²⁴Fortaleceré los brazos al rey de

Babilonia y le pondré mi espada en la mano. En cambio, le romperé los

brazos al faraón, rey de Egipto, y quedará tendido, herido de muerte,

gimiendo de dolor. ²⁵Fortaleceré los brazos del rey de Babilonia, mientras los

brazos del faraón caerán inservibles a ambos lados de su cuerpo. Cuando

ponga mi espada en la mano del rey de Babilonia y él la levante contra la

tierra de Egipto, Egipto sabrá que yo soy el SEÑOR. ²⁶Esparciré a los egipcios

entre las naciones; los dispersaré por todo el mundo. Entonces sabrán que yo

soy el SEÑOR».

Ezequiel 31

Comparación entre Egipto y la Asiria derrotada

¹El 21 de junio,^{*} durante el año once de cautividad del rey Joaquín, recibí este mensaje del SEÑOR: ²«Hijo de hombre, dale este mensaje al faraón, rey de Egipto, y a todas sus multitudes:

»“¿Con quién compararás tu grandeza?

³Eres como la poderosa Asiria,

que alguna vez fue como un cedro del Líbano,
con hermosas ramas que daban una intensa sombra al bosque
y su copa llegaba hasta las nubes.

⁴Los manantiales profundos lo regaban
y lo ayudaban a crecer alto y frondoso.
El agua corría a su alrededor como un río
y fluía hacia todos los árboles cercanos.

⁵Este gran árbol se elevaba
muy por encima de los demás árboles que lo rodeaban.
Creció y desarrolló ramas gruesas y largas
por el agua abundante que recibían sus raíces.

⁶Las aves anidaban en sus ramas
y bajo su sombra parían los animales salvajes.
Todas las grandes naciones del mundo
vivían bajo su sombra.

⁷Era fuerte y hermoso,
con ramas que se extendían ampliamente
porque sus raíces llegaban a lo profundo,
donde había agua en abundancia.

⁸Ningún otro cedro del jardín de Dios
podía hacerle competencia.

Ningún ciprés tenía ramas como las suyas;
ningún plátano oriental tenía ramas comparables.

Ningún árbol del jardín de Dios
tenía una belleza parecida.

⁹Como hice tan hermoso este árbol
y le di un follaje tan magnífico,
era la envidia de los demás árboles del Edén,
el jardín de Dios.

¹⁰»”Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano: como Egipto se volvió*
vanidoso y arrogante, y porque se puso tan por encima de los demás que su
copa llegaba a las nubes, ¹¹lo entregaré en manos de una nación poderosa
para que lo destruya como merece su perversidad. Ya lo he desechado. ¹²Un
ejército extranjero —el terror de las naciones— lo taló y lo dejó tendido en el
suelo. Sus ramas quedaron esparcidas por las montañas, los valles y los
barrancos de la tierra. Todos los que vivían bajo su sombra se fueron y lo
dejaron allí tirado.

¹³»”Las aves se posan en el tronco caído,
y los animales salvajes se tienden entre sus ramas.

¹⁴Que ningún árbol de ninguna otra nación
se envanezca por su propia grandeza,
aunque supere la altura de las nubes
y reciba agua de lo profundo.

Pues todos están condenados a morir
y a descender a las profundidades de la tierra.

Caerán a la fosa
junto con el resto del mundo.

¹⁵»”Esto dice el SEÑOR Soberano: cuando Asiria descendió a la tumba,*
hice que los manantiales profundos se lamentaran. Detuve el curso de sus ríos
y sequé su abundante agua. Vestí de negro el Líbano e hice que se
marchitaran los árboles del campo. ¹⁶Hice que las naciones temblaran de
miedo al sonido de su caída, porque la envié a la tumba junto con todos los
que descienden a la fosa. Los demás árboles vanidosos del Edén, los mejores
y más hermosos del Líbano, aquellos que hundían sus raíces profundamente

en el agua, se consolaron al encontrar a este árbol allí con ellos en las profundidades de la tierra. ¹⁷También sus aliados fueron destruidos y estaban muertos. Habían descendido a la tumba todas esas naciones que una vez vivieron bajo su sombra.

¹⁸»”Oh Egipto, ¿a cuál de los árboles del Edén compararás tu fortaleza y tu gloria? Tú también serás enviado a las profundidades con todas esas naciones. Quedarás tendido entre los paganos^{*} que murieron a espada. Ese será el destino del faraón y de todas sus multitudes. ¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!”».

Ezequiel 32

Advertencia al faraón

¹El 3 de marzo,^{*} durante el año doce de cautividad del rey Joaquín, recibí este mensaje del SEÑOR: ²«Hijo de hombre, laméntate por el faraón, rey de Egipto, y dale este mensaje:

»“Te crees un león joven y fuerte entre las naciones,
pero en realidad solo eres un monstruo marino
que se retuerce en sus propios ríos
y revuelve el lodo con las patas.

³Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano:
enviaré a muchas personas
para que te atrapen con mi red
y te arrastren fuera del agua.

⁴Te dejaré abandonado en tierra para que mueras.
Todas las aves de los cielos se posarán sobre ti,
y los animales salvajes de toda la tierra
te comerán hasta saciarse.

⁵Esparciré tu carne por las colinas
y llenaré los valles con tus huesos.

⁶Empaparé la tierra con la sangre que brote de ti,
que correrá hasta las montañas
y llenará los barrancos hasta el borde.

⁷Cuando yo borre tu existencia,
cubriré los cielos y oscureceré las
estrellas.

Taparé el sol con una nube,
y la luna no te dará su luz.

⁸Oscureceré las estrellas brillantes en lo alto
y cubriré tu territorio con tinieblas.
¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!

[SOLO DIOS ES DIOS](#)

9»”Inquietaré el corazón de muchos cuando haga que se enteren de tu caída en naciones lejanas que no conocías. 10Así es, espantaré a muchos países y sus reyes quedarán aterrados al conocer tu destino. Temblarán de miedo por su vida cuando yo esgrima mi espada ante ellos el día de tu caída.

11Esto dice el SEÑOR Soberano:

»“La espada del rey de Babilonia
vendrá contra ti.

12Destruiré a tus multitudes con las espadas de poderosos guerreros,
el terror de las naciones.

Destrozaré el orgullo de Egipto
y todas sus multitudes quedarán destruidas.

13Destruiré todos tus rebaños y manadas
que pastan junto a los arroyos.

Nunca más ni personas ni animales
enturbiarán esas aguas con sus pies.

14Luego dejaré que las aguas de Egipto se aquieten de nuevo,
y fluirán tranquilas, como se desliza el aceite de oliva,
dice el SEÑOR Soberano.

15Cuando yo destruya a Egipto
y te arranque todas tus posesiones
y hiera de muerte a todo tu pueblo,
entonces sabrás que yo soy el SEÑOR.

16Sí, este es el canto fúnebre
que entonarán para Egipto.

Que todas las naciones hagan luto.

Que se lamenten por Egipto y sus multitudes.

¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!”».

Egipto cae en la fosa

17El 17 de marzo,* durante el año doce, recibí otro mensaje del SEÑOR:

18«Hijo de hombre, lamentate por las multitudes de Egipto y por las demás naciones poderosas.* Pues los enviaré al mundo de abajo, junto con los que

descienden a la fosa. ¹⁹Diles:

»“Oh Egipto, ¿acaso eres más bella que las otras naciones?

¡No! Así que desciende a la fosa y quédate allí, entre los paganos^{*}”.

²⁰Los egipcios caerán junto a todos los que murieron a espada, pues la espada se ha desenvainado contra ellos. Egipto y sus multitudes irán arrastrados a su juicio. ²¹En lo profundo de la tumba,^{*} líderes poderosos, en tono de burla, darán la bienvenida a Egipto y a sus aliados diciendo: “Ya descendieron; yacen entre los paganos, entre multitudes masacradas a espada”.

²²»Allí está Asiria rodeada por las tumbas de sus soldados, los que fueron masacrados a espada. ²³Sus tumbas están en lo más hondo de la fosa, rodeadas por las de sus aliados. Antes infundían terror en el corazón de muchos por todas partes, ahora fueron masacrados a espada.

²⁴»Allí está Elam, rodeado por las tumbas de todas sus multitudes, los que fueron masacrados a espada. Antes infundían terror en el corazón de muchos por todas partes, ahora descendieron como paganos al mundo de abajo. Ahora yacen en la fosa, con la misma vergüenza de los que murieron antes que ellos. ²⁵Tienen un lugar de descanso entre los masacrados, rodeados por las tumbas de todas sus multitudes. Sí, en vida aterrorizaban a las naciones, pero ahora quedaron avergonzados junto con los demás de la fosa, todos paganos, masacrados a filo de espada.

²⁶»Allí están Mesec y Tubal, rodeados por las tumbas de todas sus multitudes. Antes infundían terror por todas partes en el corazón de muchos; pero ahora son paganos, todos masacrados a espada. ²⁷No fueron enterrados con honores, como sus héroes caídos, quienes descendieron a la tumba^{*} con sus armas: con el cuerpo cubierto por su escudo^{*} y con la espada debajo de la cabeza. Ellos cargan con la culpa porque en vida aterrorizaban a todos.

²⁸»También tú, Egipto, yacerás aplastado y destruido entre los paganos, todos masacrados a espada.

²⁹»Edom está allí con sus reyes y príncipes. Aunque eran poderosos, también yacen entre los masacrados a espada, entre los paganos que descendieron a la fosa.

³⁰»Todos los príncipes del norte y los sidonios están allí junto a otros que han muerto. Antes sembraban el terror, ahora son avergonzados. Yacen como paganos junto a otros que fueron masacrados a espada; y cargan con la misma vergüenza de todos los que descendieron a la fosa.

³¹»Cuando llegue el faraón con todo su ejército, se consolará al ver que no fue el único que perdió a sus multitudes en batalla, dice el SEÑOR Soberano.

³²Aunque hice que sembrara el terror entre todos los seres vivientes, el faraón y sus multitudes yacerán en medio de los paganos que fueron masacrados a espada. ¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!».

Ezequiel 33

Ezequiel, centinela de Israel

¹Una vez más recibí un mensaje del SEÑOR: ²«Hijo de hombre, da este mensaje a tu pueblo: “Cuando yo envío a un ejército contra un país, los habitantes de ese país escogen a uno de los suyos para que sea el centinela. ³Cuando el centinela ve acercarse al enemigo, toca la alarma para advertir a los habitantes. ⁴Entonces, si los que oyen la alarma se niegan a actuar y resulta que los matan, ellos mismos tendrán la culpa de su muerte. ⁵Oyeron la alarma pero no le hicieron caso, así que la responsabilidad es de ellos. Si hubieran prestado atención a la advertencia, podrían haber salvado sus vidas. ⁶Ahora bien, si el centinela ve acercarse al enemigo y no toca la alarma para advertir a la gente, él será responsable de la cautividad del pueblo. Todos morirán en sus pecados, pero haré responsable al centinela por la muerte de ellos”.

⁷»Ahora, hijo de hombre, te pongo por centinela del pueblo de Israel. Por lo tanto, escucha lo que digo y adviérteles de mi parte.

[EL MINISTERIO DE LA PALABRA](#)

⁸Si yo anuncio que unos malvados de cierto morirán y tú no les dices que cambien su manera de vivir, entonces ellos morirán en sus pecados y te haré a ti responsable de su muerte. ⁹En cambio, si les adviertes que se arrepientan y no lo hacen, morirán en sus pecados, pero tú te habrás salvado.

Mensaje del centinela

¹⁰»Hijo de hombre, da este mensaje al pueblo de Israel: “Ustedes dicen: ‘Nuestros pecados son una carga pesada; ¡nos consumimos poco a poco! ¿Cómo sobreviviremos?’. ¹¹Tan cierto como que yo vivo, dice el SEÑOR Soberano, no me complace la muerte de los perversos. Solo quiero que se aparten de su conducta perversa para que vivan. ¡Arrepiéntanse! ¡Apártense de su maldad, oh pueblo de Israel! ¿Por qué habrían de morir?”.

¹²»Hijo de hombre, da este mensaje a tu pueblo: “La conducta recta de los justos no los salvará si se entregan al pecado, ni la mala conducta de los malvados los destruirá si se arrepienten y abandonan sus pecados. ¹³Cuando

les digo a los justos que vivirán, pero después pecan y piensan que se salvarán por haber sido justos anteriormente, entonces no se tomará en cuenta ninguno de sus actos de justicia. Los destruiré por sus pecados. ¹⁴Y supongamos que les digo a unas personas malvadas que de cierto morirán, pero después abandonan sus pecados y hacen lo que es justo y recto. ¹⁵Por ejemplo, podrían devolverle la garantía a un deudor, restituir lo que habían robado y obedecer mis leyes que dan vida dejando de hacer lo malo; si así lo hacen, entonces de cierto vivirán y no morirán. ¹⁶No se sacará a relucir ninguno de sus pecados pasados, porque hicieron lo que es justo y recto, por eso ciertamente vivirán.

¹⁷»”Tu pueblo dice: ‘El Señor no hace lo correcto’, pero son ellos quienes no hacen lo correcto. ¹⁸Pues reitero, si los justos abandonan su conducta recta y pecan, morirán. ¹⁹Sin embargo, si los malvados se apartan de su maldad y hacen lo que es justo y recto, vivirán. ²⁰Oh pueblo de Israel, ustedes dicen: ‘El Señor no hace lo correcto’; pero yo juzgo a cada uno de ustedes según sus acciones”».

Explicación de la caída de Jerusalén

²¹El 8 de enero,^{*} durante el año doce de nuestra cautividad, un sobreviviente de Jerusalén vino a verme y me dijo: «¡Ha caído la ciudad!». ²²La noche anterior, el SEÑOR había puesto su mano sobre mí y me había devuelto la voz. De modo que pude hablar cuando llegó ese hombre a la mañana siguiente.

²³Luego recibí el siguiente mensaje del SEÑOR: ²⁴«Hijo de hombre, el remanente de Israel, que vive disperso en las ciudades destruidas, sigue diciendo: “Abraham era un solo hombre y, sin embargo, llegó a poseer toda la tierra. Nosotros somos muchos; sin duda se nos ha entregado la tierra como posesión”. ²⁵Por lo tanto, diles a esas personas: “Esto dice el SEÑOR Soberano: ‘Ustedes comen carne con sangre, rinden culto a ídolos^{*} y asesinan a los inocentes. ¿De veras piensan que la tierra debería ser suya? ²⁶¡Asesinos! ¡Idólatras! ¡Adúlteros! ¿Acaso la tierra habría de pertenecerles?’”.

²⁷»Diles: “Esto dice el SEÑOR Soberano: ‘Tan cierto como que yo vivo, los que vivan en las ruinas morirán a filo de espada y enviaré animales salvajes

para que devoren a los que vivan en campo abierto. Los que se escondan en fuertes y en cuevas morirán de enfermedades. ²⁸Destruiré la tierra por completo y destrozaré su orgullo. Se acabará su poder arrogante. Las montañas de Israel quedarán tan desiertas que nadie siquiera pasará por ellas. ²⁹Cuando yo haya destruido la tierra por completo a causa de los pecados detestables que cometieron, entonces sabrán que yo soy el SEÑOR”.

³⁰»Hijo de hombre, los de tu pueblo hablan de ti en sus casas y murmuran acerca de ti [TEOLOGÍA COMPLACIENTE](#) junto a las puertas. Se dicen unos a otros: “¡Vayamos a oír lo que el profeta tiene para contarnos de parte del SEÑOR!”. ³¹Entonces ellos se acercan fingiendo sinceridad y se sientan delante de ti. Escuchan tus palabras, pero no tienen ninguna intención de hacer lo que tú les dices. Tienen la boca llena de palabras sensuales y en su corazón solo buscan dinero. ³²Les resultas muy entretenido, como alguien que les canta canciones de amor con una hermosa voz o les toca buena música con un instrumento. ¡Oyen lo que les dices, pero se niegan a hacerlo! ³³Sin embargo, cuando les sucedan todas estas cosas terribles —que sin duda les sucederán—, entonces sabrán que hubo un profeta entre ellos».

Ezequiel 34

Los pastores de Israel

TU PAPEL DENTRO DEL
REBAÑO

¹Después recibí este mensaje del SEÑOR:

²«Hijo de hombre, profetiza contra los pastores, los líderes de Israel. Dale este mensaje de parte del SEÑOR Soberano: “¡Qué

LA IGLESIA NECESITA LÍDERES
PIADOSOS

aflicción les espera a ustedes, pastores, que se alimentan a sí mismos en lugar de alimentar a sus rebaños! ¿Acaso los pastores no deben alimentar a sus ovejas? ³Ustedes beben la leche, se visten con la lana y matan a los mejores animales, pero dejan que sus rebaños pasen hambre. ⁴No han cuidado de las débiles; no se han ocupado de las enfermas ni han vendado las heridas; no salieron a buscar a las descarriadas y perdidas. En cambio, las gobernaron con mano dura y con crueldad. ⁵Por eso mis ovejas se dispersaron sin pastor y son presa fácil de cualquier animal salvaje. ⁶Han deambulado por todas las montañas y las colinas sobre la faz de la tierra; sin embargo, nadie salió a buscarlas.

⁷»“Por lo tanto, pastores, oigan la palabra del SEÑOR: ⁸tan cierto como que yo vivo, dice el SEÑOR Soberano, ustedes abandonaron a mi rebaño y lo expusieron al ataque de toda clase de animales salvajes. Aunque ustedes eran mis pastores, no salieron a buscar a mis ovejas cuando ellas se extraviaron. Se ocuparon de sí mismos y dejaron que las ovejas pasaran hambre. ⁹Por lo tanto, pastores, oigan la palabra del SEÑOR. ¹⁰Esto dice el SEÑOR Soberano: ahora me declaro enemigo de esos pastores y los haré responsables de lo que le sucedió a mi rebaño. Les quitaré el derecho de alimentar al rebaño y no dejaré que sigan alimentándose a sí mismos. Rescataré de su boca a mi rebaño; las ovejas ya no serán su presa.

El buen pastor

¹¹»“Esto dice el SEÑOR Soberano: yo mismo saldré a buscar a mis ovejas y las encontraré. ¹²Seré como un pastor que busca al rebaño esparcido. Encontraré a mis ovejas y las rescataré de todos los lugares por donde quedaron esparcidas ese día oscuro y nublado. ¹³Las sacaré de entre los

demás pueblos y naciones y las traeré de regreso a casa, a su propia tierra. Las alimentaré en las montañas de Israel, junto a los ríos y en todos los lugares habitados. ¹⁴Así es, les daré buenos pastizales en las altas colinas de Israel. Descansarán en lugares agradables y se alimentarán con los abundantes pastizales verdes de las colinas. ¹⁵Yo mismo cuidaré de mis ovejas y les daré un lugar para que se recuesten en paz, dice el SEÑOR Soberano. ¹⁶Buscaré a mis perdidas y las traeré sanas y salvas de regreso a casa. Vendaré a las heridas y fortaleceré a las débiles. Sin embargo, destruiré a las gordas y poderosas; ¡a ellas también les daré de comer, pero juicio!

¹⁷»”En cuanto a ti, rebaño mío, esto dice el SEÑOR Soberano a su pueblo: juzgaré entre un animal del rebaño y otro, y separaré a las ovejas de las cabras. ¹⁸¿No les basta quedarse con los mejores pastizales? ¿También tienen que pisotear lo que queda? ¿No les basta con beber el agua cristalina? ¿También tienen que enturbiar con las patas el resto del agua? ¹⁹¿Por qué mi rebaño tiene que comer lo que ustedes han pisoteado y beber el agua que han ensuciado?

²⁰»”Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano: sin duda alguna, juzgaré entre las ovejas gordas y las ovejas escuálidas. ²¹Pues ustedes, las ovejas gordas, han empujado, embestido y desplazado a mi rebaño enfermo y hambriento hasta esparcirlo por tierras lejanas. ²²Así que yo rescataré a mi rebaño y ya no será maltratado. Juzgaré entre un animal del rebaño y otro. ²³Sobre ellos pondré un solo pastor, a mi siervo David. Él las alimentará y será su pastor. ²⁴Yo, el SEÑOR, seré su Dios y mi siervo David será un príncipe en medio de mi pueblo. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

Pacto de paz del SEÑOR

²⁵»”Haré un pacto de paz con mi pueblo y alejaré de la tierra a los animales peligrosos. Entonces los israelitas podrán acampar seguros en los lugares más silvestres y dormir sin temor en el bosque. ²⁶Bendeciré a mi pueblo y a sus hogares alrededor de mi colina sagrada. En la temporada oportuna les enviaré las lluvias que necesiten; habrá lluvias de bendición. ²⁷Los huertos y los campos de mi pueblo darán cosechas abundantes y todos vivirán seguros. Una vez que yo rompa las cadenas de su esclavitud y los rescate de quienes

los esclavizaron, entonces ellos sabrán que yo soy el SEÑOR. ²⁸Ya no serán presa de otras naciones, ni animales salvajes los devorarán. Vivirán seguros y nadie los atemorizará.

²⁹»Haré que su tierra sea famosa por sus cosechas, para que mi pueblo nunca más pase hambre ni sufra los insultos de naciones extranjeras. ³⁰De ese modo, sabrán que yo, el SEÑOR su Dios, estoy con ellos y sabrán que ellos — los israelitas— son mi pueblo, dice el SEÑOR Soberano. ³¹Ustedes son mi rebaño, las ovejas de mi prado. Ustedes son mi pueblo y yo soy su Dios. ¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!»».

Ezequiel 35

Mensaje para Edom

¹Nuevamente recibí un mensaje del SEÑOR: ²«Hijo de hombre, ponte de cara al monte Seir y profetiza contra sus habitantes. ³Dales este mensaje de parte del SEÑOR Soberano:

»«Oh monte Seir, yo soy tu enemigo
y levantaré mi puño contra ti
para destruirte por completo.

⁴Demoleré tus ciudades
y te dejaré desolado.

Entonces sabrás que yo soy el SEÑOR.

⁵»»Tu eterno odio por los israelitas te llevó a masacrarlos cuando estaban indefensos, cuando ya los había castigado por todos sus pecados. ⁶Tan cierto como que yo vivo, dice el SEÑOR Soberano, ya que no muestras rechazo alguno a la sangre, te daré tu propio baño de sangre. ¡Ahora te toca a ti!
⁷Haré del monte Seir una desolación total; mataré a los que traten de escapar y a cualquiera que regrese. ⁸Llenaré tus montes con los cadáveres. Tus colinas, valles y barrancos se colmarán de gente masacrada a espada. ⁹Te dejaré desolado para siempre; tus ciudades jamás se reconstruirán. Entonces sabrás que yo soy el SEÑOR.

¹⁰»»Pues dijiste: ‘Los territorios de Israel y Judá serán míos; me apoderaré de ellos. ¡Qué me importa que el SEÑOR esté allí!’. ¹¹Por lo tanto, tan cierto como que yo vivo, dice el SEÑOR Soberano, te pagaré todos tus actos de enojo con los míos. Te castigaré por todos tus actos de enojo, envidia y odio; y me daré a conocer a Israel* por medio de lo que yo te haga a ti. ¹²Entonces sabrás que yo, el SEÑOR, he oído cada palabra de desprecio que pronunciaste contra los montes de Israel. Pues dijiste: ‘¡Están desolados; nos fueron entregados para que los comamos!’. ¹³¡Al decir eso, se jactaron con arrogancia contra mí y lo oí todo!

¹⁴»»Esto dice el SEÑOR Soberano: todo el

DESPRECIO Y DESDÉN

mundo se alegrará cuando te deje hecho un lugar desolado. ¹⁵Tú te alegraste cuando el territorio de Israel fue devastado. ¡Ahora yo me alegraré de tu desolación! ¡Serán exterminados, ustedes, pueblo del monte Seir y todos los que viven en Edom! Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR”.

Ezequiel 36

Restauración de Israel

DIOS RESTAURA

¹»Hijo de hombre, profetiza a los montes de Israel y dales este mensaje: “¡Oh montañas de Israel, oigan la palabra del SEÑOR! ²Esto dice el SEÑOR Soberano: sus enemigos se mofaron de ustedes diciendo: ‘¡Ajá, ahora las alturas antiguas nos pertenecen!’”. ³Por lo tanto, hijo de hombre, da este mensaje a los montes de Israel de parte del SEÑOR Soberano: “Sus enemigos los atacaron por todas partes, los hicieron propiedad de muchas naciones y objeto de mucha burla y calumnia. ⁴Por lo tanto, montes de Israel, oigan la palabra del SEÑOR Soberano. Él habla a las colinas y a los montes; a los barrancos y a los valles; a las assoladas tierras baldías y a las ciudades abandonadas de hace tiempo, que fueron destruidas y burladas por naciones vecinas. ⁵Esto dice el SEÑOR Soberano: el enojo de mis celos arde contra esas naciones, especialmente contra Edom, porque me trataron con total desprecio cuando, con aires de triunfo, se apoderaron de mi tierra y la tomaron como botín”.

⁶»Por lo tanto, profetiza a las colinas y a los montes, a los barrancos y a los valles de Israel. Esto dice el SEÑOR Soberano: “Estoy furioso porque pasaron vergüenza ante las naciones vecinas. ⁷Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano: he jurado solemnemente que pronto esas naciones tendrán que soportar su propia vergüenza.

⁸»”Sin embargo, los montes de Israel producirán abundantes cosechas de frutos para mi pueblo, ¡que ya pronto regresará a casa! ⁹Ya ven, ustedes me importan y les prestaré atención. Su suelo será arado y se sembrarán cultivos. ¹⁰Aumentaré en gran manera la población de Israel y las ciudades en ruinas se reconstruirán y se llenarán de gente. ¹¹No solo aumentaré el número de habitantes, sino también de animales. Oh montes de Israel, traeré gente para que vuelva a habitarlos. Los haré aún más prósperos que antes. Así sabrán que yo soy el SEÑOR. ¹²Haré que mi pueblo vuelva a transitarlos y ustedes formarán parte de su territorio. Nunca más privarán ustedes a mi pueblo de sus hijos.

13»”Esto dice el SEÑOR Soberano: las demás naciones se mofan de ti al decir: ‘¡Israel es una tierra que devora a su propia gente y deja a la nación sin hijos!’; 14pero nunca más devorarás a tu gente ni los dejarás sin hijos, dice el SEÑOR Soberano. 15No permitiré que oigas los insultos de las otras naciones y ellas dejarán de burlarse de ti. No serás una tierra que provoque la caída de su propia nación, dice el SEÑOR Soberano”».

16Luego recibí este otro mensaje del SEÑOR: 17«Hijo de hombre, cuando los israelitas vivían en su propia tierra, la contaminaron con su mala manera de vivir. Para mí, su conducta fue tan impura como el paño menstrual de una mujer. 18Contaminaron la tierra con homicidios y con la adoración de ídolos,* por eso derramé mi furia sobre ellos. 19Los esparcí por varios países a fin de castigarlos por su mala manera de vivir; 20pero esparcidos entre las naciones, deshonraron mi santo nombre. Pues las naciones decían: “¡Estos son el pueblo del SEÑOR, pero él no pudo protegerlos en su propia tierra!”. 21Entonces me preocupé por mi santo nombre, al cual mi pueblo trajo vergüenza entre las naciones.

22»Por lo tanto, da este mensaje a los israelitas de parte del SEÑOR Soberano: “Los llevaré de regreso a su tierra, pero no porque lo merezcan, sino para proteger mi santo nombre, que deshonraron mientras estaban esparcidos entre las naciones. 23Mostraré cuán santo es mi gran nombre, el nombre que deshonraron entre las naciones. Cuando revele mi santidad por medio de ustedes ante los ojos de las naciones, dice el SEÑOR Soberano, entonces ellas sabrán que yo soy el SEÑOR. 24Pues los recogeré de entre todas las naciones y los haré regresar a su tierra.

25»”Entonces los rociaré con agua pura y quedarán limpios. Lavaré su inmundicia y dejarán de rendir culto a ídolos. 26Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes. Les quitaré ese terco corazón de piedra y les daré un corazón tierno y receptivo.* 27Pondré mi Espíritu en ustedes para que sigan mis decretos y se aseguren de obedecer mis ordenanzas.

28»”Vivirán en Israel, la tierra que hace mucho tiempo di a sus antepasados. Ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios. 29Los limpiaré de su

conducta inmunda. Les daré buenas cosechas de grano y no enviaré más hambrunas a su tierra. ³⁰Les daré abundantes cosechas de sus árboles frutales y sus campos, y nunca más las naciones vecinas podrán burlarse de su tierra a causa de las hambrunas. ³¹Entonces recordarán los pecados que cometieron en el pasado y se avergonzarán de ustedes mismos por todas las cosas detestables que hicieron. ³²Sin embargo, recuerden, dice el SEÑOR Soberano, que no lo hago porque lo merezcan. ¡Oh Israel, pueblo mío, ustedes deberían estar totalmente avergonzados por todo lo que hicieron!

³³»”Esto dice el SEÑOR Soberano: cuando yo los limpie de sus pecados, volveré a poblar sus ciudades y se reconstruirán las ruinas. ³⁴Los campos que estaban vacíos y desolados, a la vista de todos, se cultivarán de nuevo. ³⁵Cuando los regrese a su tierra, la gente dirá: ‘¡Esta tierra era baldía y ahora se parece al jardín del Edén! ¡Las ciudades abandonadas y en ruinas ahora tienen murallas fuertes y están llenas de gente!’. ³⁶Entonces las naciones vecinas que hayan sobrevivido sabrán que yo, el SEÑOR, reedifiqué lo que estaba en ruinas y volví a sembrar la tierra baldía. Pues yo, el SEÑOR, lo he dicho, y cumpliré mi palabra.

³⁷»”Esto dice el SEÑOR Soberano: estoy dispuesto a escuchar las oraciones de Israel y a aumentar su población como un rebaño. ³⁸Los israelitas serán tan numerosos como los rebaños sagrados que llenan las calles de Jerusalén en tiempos de los festivales. Las ciudades que estaban en ruinas estarán repletas de gente una vez más y todos sabrán que yo soy el SEÑOR”».

Ezequiel 37

Un valle de huesos secos

HUESOS SECOS

¹El SEÑOR puso su mano sobre mí y fui

llevado por el Espíritu del SEÑOR hasta un valle que estaba lleno de huesos.

²El SEÑOR me condujo por entre los huesos que cubrían el fondo del valle.

Estaban desparramados en el suelo por todas partes y completamente secos.

³Luego me preguntó:

—Hijo de hombre, ¿podrán estos huesos volver a convertirse en personas vivas?

—Oh SEÑOR Soberano —respondí—, solo tú sabes la respuesta.

⁴Entonces me dijo:

—Anuncia un mensaje profético a estos huesos y diles: “¡Huesos secos, escuchen la palabra del SEÑOR! ⁵Esto dice el SEÑOR Soberano: ‘¡Atención! ¡Pondré aliento dentro de ustedes y haré que vuelvan a vivir! ⁶Les pondré carne y músculos y los recubriré con piel. Pondré aliento en ustedes y revivirán. Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR’”.

⁷Así que yo anuncié el mensaje, tal como él me dijo. De repente, mientras yo hablaba, se oyó un ruido, un traqueteo por todo el valle. Se juntaron los huesos de cada cuerpo y volvieron a unirse hasta formar esqueletos enteros.

⁸Mientras yo observaba, vi que se formaron músculos y apareció carne sobre los huesos. Después se formó piel para recubrir los cuerpos, pero aún no tenían aliento de vida.

⁹Luego me dijo: «Hijo de hombre, anuncia un mensaje profético a los vientos. Anuncia un mensaje profético y di: “Esto dice el SEÑOR Soberano: ‘¡Ven, oh aliento, ven de los cuatro vientos y sopla en estos cuerpos muertos para que vuelvan a vivir!’”».

¹⁰Así que yo anuncié el mensaje como él me ordenó y entró aliento en los cuerpos. Todos volvieron a la vida y se pusieron de pie; era un gran ejército.

¹¹Luego me dijo: «Hijo de hombre, estos huesos representan al pueblo de Israel. Ellos dicen: “Nos hemos vuelto huesos viejos y secos; hemos perdido toda esperanza. Nuestra nación está acabada”. ¹²Por lo tanto, profetiza y

diles: “Esto dice el SEÑOR Soberano: ‘Oh pueblo mío, abriré las tumbas del destierro y haré que te levantes. Luego te regresaré a la tierra de Israel.

¹³Cuando eso suceda, pueblo mío, sabrás que yo soy el SEÑOR. ¹⁴Pondré mi Espíritu en ti, volverás a vivir y regresarás a tu propia tierra. Entonces sabrás que yo, el SEÑOR, he hablado y que he cumplido mi palabra. ¡Sí, el SEÑOR ha hablado!’”».

Reunificación de Israel y Judá

¹⁵Nuevamente recibí un mensaje del SEÑOR: ¹⁶«Hijo de hombre, toma un trozo de madera y grábale estas palabras: “Esto representa a Judá y a sus tribus aliadas”. Luego toma otro trozo y graba en él estas palabras: “Esto representa a Efraín y a las tribus del norte de Israel”^{*}. ¹⁷Ahora toma ambos trozos en tu mano como si fueran una sola pieza de madera. ¹⁸Cuando la gente te pregunte qué significa lo que haces, ¹⁹diles: “Esto dice el SEÑOR Soberano: ‘Tomaré a Efraín y a las tribus del norte y las uniré a Judá. Las convertiré en una sola pieza de madera en mi mano’”.

²⁰»Luego coloca, a la vista del pueblo, los trozos de madera que has grabado, para que todos puedan verlos. ²¹Dales este mensaje de parte del SEÑOR Soberano: “Reuniré al pueblo de Israel de entre las naciones. Los regresaré a su propia tierra desde los lugares adonde fueron esparcidos. ²²Los unificaré para que formen una sola nación sobre los montes de Israel. Un rey los gobernará a todos; ya no estarán divididos en dos naciones o en dos reinos. ²³Nunca más se contaminarán con ídolos^{*} ni con imágenes repugnantes ni rebelión, porque los salvaré de su apostasía pecaminosa^{*} y los limpiaré. Entonces serán verdaderamente mi pueblo y yo seré su Dios.

²⁴»”Mi siervo David será su rey y tendrán un solo pastor. Obedecerán mis ordenanzas y se asegurarán de cumplir mis decretos. ²⁵Vivirán en la tierra que le di a mi siervo Jacob, la tierra donde vivieron sus antepasados. Tanto ellos como sus hijos y sus nietos vivirán allí para siempre, de generación en generación; y mi siervo David será su príncipe por siempre. ²⁶Haré con ellos un pacto de paz, un pacto eterno. Les daré su tierra y aumentaré su población,^{*} y pondré mi templo en medio de ellos para siempre. ²⁷Haré mi

hogar entre ellos. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. ²⁸Y cuando mi templo esté en medio de ellos para siempre, las naciones sabrán que yo soy el SEÑOR, quien hace santo a Israel”».

Ezequiel 38

Mensaje para Gog

DIOS GANA

¹Este es otro mensaje que recibí del SEÑOR:

²«Hijo de hombre, ponte de cara a Gog, de la tierra de Magog, el príncipe que gobierna a las naciones de Mesec y Tubal, y profetiza contra él. ³Dale este mensaje de parte del SEÑOR Soberano: “¡Gog, yo soy tu enemigo! ⁴Te haré regresar y te pondré garfios en las mandíbulas para sacarte junto con todo tu ejército: tus caballos y tus conductores de carros con toda su armadura y una inmensa multitud armada con escudos y espadas. ⁵Además te acompañarán Persia, Etiopía y Libia* con todas sus armas. ⁶También se sumarán Gomer y todos sus ejércitos, junto con los ejércitos de Bet-togarmá desde el lejano norte y muchos otros.

⁷»¡Prepárate; alístate! Mantén movilizados a todos los ejércitos que te rodean y toma el mando de ellos. ⁸Al cabo de mucho tiempo, recibirás la orden de entrar en combate. En un futuro lejano, caerás en picada sobre la tierra de Israel, la cual estará disfrutando de paz, después de haberse recuperado de la guerra y luego de que su gente haya regresado de otras tierras hacia los montes de Israel. ⁹Tú y todos tus aliados —un inmenso y temible ejército— descenderán sobre Israel como una tormenta y cubrirán la tierra como una nube.

¹⁰»Esto dice el SEÑOR Soberano: en ese tiempo, te vendrán a la mente malos pensamientos y tramarás una estrategia perversa. ¹¹Dirás: ‘¡Israel es un país sin protección, lleno de aldeas sin murallas! ¡Marcharé contra Israel y destruiré a su pueblo, que vive tan confiado! ¹²Iré a esas ciudades que antes estaban desoladas y que ahora están repletas de gente que regresó del destierro de muchas naciones. Las saquearé y me llevaré un enorme botín porque ahora los habitantes son ricos en animales y en otras posesiones. ¡Piensan que el mundo gira a su alrededor!’. ¹³Sin embargo, los de Saba y Dedán, y los mercaderes de Tarsis preguntarán: ‘¿De verdad piensas que los ejércitos que has juntado podrán robarles la plata y el oro? ¿Piensas que puedes llevarte los animales, apoderarte de sus bienes y saquear su

riqueza?’’.

¹⁴»Por lo tanto, hijo de hombre, profetiza contra Gog. Dale este mensaje de parte del SEÑOR Soberano: “Cuando mi pueblo viva en paz en su país, entonces tú te despertarás.* ¹⁵Vendrás desde tu tierra natal, en el lejano norte, con tu inmensa caballería y tu poderoso ejército, ¹⁶atacarás a mi pueblo Israel y cubrirás su tierra como una nube. En ese futuro lejano, te traeré contra mi tierra ante la vista de todos y se demostrará mi santidad, Gog, por medio de lo que te suceda a ti. Luego todas las naciones sabrán que yo soy el SEÑOR.

¹⁷»”Esto pregunta el SEÑOR Soberano: ¿eres tú de quien yo hablé hace mucho tiempo, cuando anuncié mediante los profetas de Israel que en el futuro te enviaría contra mi pueblo? ¹⁸Pero esto dice el SEÑOR Soberano: cuando Gog invada la tierra de Israel, ¡herviré de furia! ¹⁹En mis celos y en mi enojo ardiente prometo que ese día habrá una violenta sacudida en el territorio de Israel. ²⁰Todos los seres vivientes —los peces en el mar, las aves del cielo, los animales del campo, los pequeños animales que corren por el suelo y toda la gente de la tierra— temblarán de terror ante mi presencia. Se derrumbarán las montañas, se desintegrarán los acantilados y las murallas caerán al suelo. ²¹Convocaré contra ti a la espada en todas las colinas de Israel, dice el SEÑOR Soberano. Tus hombres se atacarán con la espada unos contra otros. ²²Te castigaré a ti y a tus ejércitos con enfermedades y derramamiento de sangre; ¡enviaré lluvias torrenciales, granizo, fuego y azufre ardiente! ²³De ese modo, mostraré mi grandeza y santidad, y me daré a conocer a todas las naciones del mundo. Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR”.

Ezequiel 39

Masacre de las multitudes de Gog

¹»Hijo de hombre, profetiza contra Gog. Dale este mensaje de parte del SEÑOR Soberano: “Yo soy tu enemigo, oh Gog, gobernante de las naciones de Mesec y Tubal. ²Te haré regresar, te traeré desde el lejano norte y te llevaré hacia las montañas de Israel. ³Te quitaré el arco de la mano izquierda y las flechas de la mano derecha y te dejaré indefenso. ⁴Tú, tu ejército y tus aliados morirán sobre las montañas. Te haré comida para los buitres y los animales salvajes. ⁵Caerás en campo abierto, porque yo he hablado, dice el SEÑOR Soberano. ⁶Haré llover fuego sobre Magog y sobre todos tus aliados que viven seguros en las costas. Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR.

⁷»”De ese modo, daré a conocer mi santo nombre en medio de mi pueblo Israel. No permitiré que nadie deshonre mi nombre; y las naciones también sabrán que yo soy el SEÑOR, el Santo de Israel. ⁸Ese día de juicio llegará, dice el SEÑOR Soberano. Todo sucederá tal como lo he declarado.

⁹»”Entonces los habitantes de las ciudades de Israel saldrán a recoger tus escudos pequeños y grandes, tus arcos y flechas, tus jabalinas y tus lanzas, y lo usarán todo como leña. ¡Habrá suficiente para que les dure siete años! ¹⁰No será necesario cortar leña de los campos ni de los bosques, porque de esas armas obtendrán toda la leña que necesiten. Saquearán a quienes pensaban saquearlos y robarán a quienes pensaban robarles, dice el SEÑOR Soberano.

¹¹»”Prepararé un inmenso cementerio para Gog y sus multitudes en el valle de los Viajeros, al oriente del mar Muerto.* Ese lugar impedirá el paso de quienes viajen por allí y el lugar pasará a llamarse valle de las Multitudes de Gog. ¹²Les llevará siete meses a los israelitas enterrar los cuerpos y limpiar la tierra. ¹³Todo el pueblo colaborará, pues será una victoria gloriosa para Israel ese día, cuando demuestre mi gloria, dice el SEÑOR Soberano.

¹⁴»”Pasados los siete meses, se nombrarán grupos de hombres que exploren la tierra en busca de esqueletos para enterrar y así la tierra quedará limpia de nuevo. ¹⁵Donde encuentren huesos pondrán un indicador para que

los equipos encargados de enterrarlos los trasladen al valle de las Multitudes de Gog y los sepulten allí. ¹⁶(Habr  all  una ciudad llamada Hamona, que significa ‘multitud’). Así por fin quedar  limpia la tierra”.

¹⁷»Ahora, hijo de hombre, esto dice el SEÑOR Soberano: llama a las aves y a los animales salvajes y diles: “Re nense para mi gran banquete sacrificial.  Vengan de lejos y de cerca a los montes de Israel y coman all  carne y beban sangre! ¹⁸ Coman la carne de hombres valientes y beban la sangre de príncipes como si fueran carneros, corderos, cabras y toros; todos animales engordados de Bas n! ¹⁹Devoren la carne hasta quedar hastiados; beban la sangre hasta embriagarse. Es el banquete sacrificial que he preparado para ustedes. ²⁰S ciense de la mesa de mi banquete; devoren caballos y conductores de carros, hombres poderosos y toda clase de guerreros valientes, dice el SEÑOR Soberano”.

²¹»De ese modo, mostrar  mi gloria a las naciones. Todos verán el castigo que les impuse y el poder de mi puño cuando golpeo. ²²A partir de entonces, el pueblo de Israel sabr  que yo soy el SEÑOR su Dios. ²³Luego las naciones sabrán por qué los israelitas fueron enviados al destierro: fue el castigo por su pecado, porque fueron infieles a su Dios. Por lo tanto, les di la espalda y dej  que sus enemigos los destruyeran. ²⁴Les di la espalda y los castigó por su contaminación y por sus pecados.

Restauración del pueblo de Dios

LA JUSTICIA PERFECTA DE DIOS

²⁵»Ahora bien, esto dice el SEÑOR Soberano:

pondr  fin a la cautividad de mi pueblo.*

 Tendr  misericordia de todo Israel, pues yo protejo celosamente mi santa reputación! ²⁶Una vez que regresen a su propia tierra para vivir en paz, donde nadie los molestará, asumirán la responsabilidad de* la deshonra e infidelidad que cometieron. ²⁷Cuando los haga regresar de las tierras de sus enemigos, mostrar  mi santidad en medio de ellos para que la vean todas las naciones. ²⁸Entonces mi pueblo sabr  que yo soy el SEÑOR su Dios, porque los envió al destierro y los regres  a su hogar. No abandonar  a ninguno de mi pueblo. ²⁹Nunca más esconder  mi rostro de ellos, pues derramar  mi Espíritu sobre el pueblo de Israel.  Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!».

Ezequiel 40

La nueva zona del templo

¹El 28 de abril,^{*} durante el año veinticinco de nuestra cautividad —catorce años después de la caída de Jerusalén—, el SEÑOR puso su mano sobre mí.

²En una visión que provenía de Dios, él me llevó a la tierra de Israel y me puso sobre una montaña muy alta. Desde allí pude ver hacia el sur lo que parecía ser una ciudad. ³A medida que me acercaba, vi a un hombre de pie junto a una puerta de entrada y su rostro brillaba como el bronce. En la mano tenía una cuerda de medir hecha de lino y una vara para medir.

⁴Me dijo: «Hijo de hombre, observa y escucha. Presta mucha atención a todo lo que te voy a mostrar. Te he traído aquí para enseñarte muchas cosas. Después regresarás y le contarás al pueblo de Israel todo lo que has visto».

LA FIDELIDAD ESPECÍFICA DE DIOS

La puerta oriental

⁵Pude ver un muro que rodeaba por completo la zona del templo. El hombre tomó una vara que medía tres metros con veinte centímetros^{*} de largo y midió el muro, y el muro tenía tres metros con veinte centímetros^{*} de espesor y tres metros con veinte centímetros de alto.

⁶Luego se dirigió a la puerta oriental. Subió los escalones y midió el umbral de la puerta; tenía tres metros con veinte centímetros de fondo.^{*}

⁷También había cuartos de vigilancia contruidos a cada lado del pasillo de la entrada. Cada cuarto formaba un cuadrado de tres metros con veinte centímetros de lado; entre cuarto y cuarto había una distancia de dos metros con setenta centímetros,^{*} a lo largo de la pared del pasillo. El umbral interior de la puerta, que conducía a la antesala, en el extremo interior del pasillo de la entrada, tenía tres metros con veinte centímetros de fondo. ⁸También midió la antesala de la entrada.^{*} ⁹Tenía cuatro metros con veinte centímetros^{*} de un extremo a otro y columnas de apoyo de un metro con diez centímetros^{*} de

espesor. Esa antesala estaba en el extremo interior de la estructura de la entrada y daba al templo.

¹⁰Había tres cuartos de vigilancia a cada lado del pasillo de la entrada. Todos medían lo mismo y las paredes divisorias entre ellos también eran idénticas. ¹¹El hombre midió la puerta de entrada; medía cinco metros con treinta centímetros* de ancho en la abertura y seis metros con noventa centímetros* de ancho en el pasillo. ¹²Delante de cada cuarto de vigilancia había un muro bajo de cincuenta y tres centímetros.* Los cuartos mismos medían tres metros con veinte centímetros* de lado.

¹³Luego el hombre midió la anchura total de la entrada tomando la distancia desde la pared del fondo de un cuarto hasta la pared del fondo del cuarto del lado opuesto; daba trece metros con treinta centímetros.*

¹⁴También midió las paredes divisorias a lo largo del interior de la entrada hasta la antesala de la entrada; la distancia era de treinta y un metros con ochenta centímetros.* ¹⁵La longitud total del pasillo de la entrada era de

veintiséis metros con cincuenta centímetros* desde un extremo al otro. ¹⁶En los muros de los cuartos de vigilancia y en sus paredes divisorias había ventanas empotradas que se angostaban hacia adentro. También había ventanas en la antesala y las superficies de las paredes divisorias estaban decoradas con palmeras talladas.

El atrio exterior

¹⁷Luego el hombre me llevó por la entrada al atrio exterior del templo. A lo largo de los muros del atrio se extendía un empedrado y había treinta habitaciones construidas contra los muros, todas daban al empedrado. ¹⁸El empedrado flanqueaba las puertas y su distancia desde los muros hasta el atrio era equivalente a la puerta de entrada. Ese era el empedrado de abajo.

¹⁹Luego el hombre midió la distancia a lo ancho del atrio exterior del templo entre la entrada exterior y la interior; era de cincuenta y tres metros.*

La puerta norte

²⁰El hombre midió la puerta norte, igual como midió la del oriente. ²¹En esta

entrada también había tres cuartos de vigilancia a cada lado, con paredes divisorias y una antesala. Todas las medidas coincidían con las de la puerta oriental. El pasillo de la entrada tenía veintiséis metros con cincuenta centímetros de largo y trece metros con treinta centímetros de ancho entre las paredes del fondo de los cuartos de vigilancia de lados opuestos. ²²Las ventanas, la antesala y las decoraciones de palmeras eran idénticas a las de la entrada oriental. Había siete escalones que conducían a la puerta de la entrada y la antesala estaba situada en el extremo interior del pasillo de la entrada. ²³En el lado norte, tal como en el lado oriental, había otra puerta, que conducía al atrio interior del templo, la cual estaba en dirección opuesta a esta entrada exterior. La distancia de puerta a puerta era de cincuenta y tres metros.

La puerta sur

²⁴Luego el hombre me llevó hacia la puerta sur y midió sus diversas partes, las cuales eran exactamente iguales a las de las otras puertas. ²⁵Tenía ventanas en las paredes, como las otras, y había una antesala mediante la cual el pasillo de la entrada salía al atrio exterior. Y como en las demás, el pasillo de la entrada tenía veintiséis metros con cincuenta centímetros de largo, y trece metros con treinta centímetros de ancho entre las paredes del fondo de los cuartos de vigilancia en lados opuestos. ²⁶Esta entrada también tenía una escalera de siete escalones que conducía a la puerta, así como una antesala en el extremo interior y decoraciones de palmeras en las paredes divisorias. ²⁷Asimismo, en dirección opuesta a la entrada exterior, había otra puerta que conducía al atrio interior. La distancia entre puerta y puerta era de cincuenta y tres metros.

Puertas del atrio interior

²⁸Luego el hombre me llevó a la puerta sur que conducía al atrio interior. La midió y tenía las mismas medidas que las demás puertas. ²⁹Los cuartos de vigilancia, las paredes divisorias y la antesala eran del mismo tamaño que en las otras. También tenía ventanas en las paredes y en la antesala. Y como las demás, el pasillo de la entrada tenía veintiséis metros con cincuenta centímetros de largo y trece metros con treinta centímetros de ancho. ³⁰(Las

antesalas de las entradas que conducían al atrio interior medían cuatro metros con veinte centímetros* de ancho y trece metros con treinta centímetros de largo). ³¹La antesala de la puerta sur daba al atrio exterior. Tenía decoraciones de palmeras en sus columnas y había ocho escalones que conducían a la entrada.

³²Luego el hombre me llevó a la puerta oriental que conducía al atrio interior. La midió y tenía las mismas medidas que las demás puertas. ³³Los cuartos de vigilancia, las paredes divisorias y la antesala eran del mismo tamaño que en las otras. También había ventanas en las paredes y en la antesala. El pasillo de la entrada medía veintiséis metros con cincuenta centímetros de largo y trece metros con treinta centímetros de ancho. ³⁴La antesala daba al atrio exterior. Tenía decoraciones de palmeras en sus columnas y había ocho escalones que conducían a la entrada.

³⁵Luego me llevó a la puerta norte que conducía al atrio interior. La midió y tenía las mismas medidas que las demás puertas. ³⁶Los cuartos de vigilancia, las paredes divisorias y la antesala de esta entrada medían lo mismo que en las otras y tenían la misma disposición de ventanas. El pasillo de la entrada medía veintiséis metros con cincuenta centímetros de largo y trece metros con treinta centímetros de ancho. ³⁷La antesala* daba al atrio exterior y tenía decoraciones de palmeras en las columnas; también había ocho escalones que conducían a la entrada.

Habitaciones para preparar los sacrificios

³⁸En la antesala de una de las entradas interiores, había una puerta que conducía a una habitación lateral donde se lavaba la carne para los sacrificios. ³⁹A cada lado de esta antesala había dos mesas, en las cuales se mataban los animales sacrificiales para las ofrendas quemadas, las ofrendas por el pecado y las ofrendas por la culpa. ⁴⁰Afuera de la antesala, a cada lado de la escalera que subía hacia la puerta norte, había dos mesas más. ⁴¹De modo que había en total ocho mesas —cuatro adentro y cuatro afuera— donde se cortaban y preparaban los sacrificios. ⁴²También había cuatro mesas de piedra labrada, que se usaban para preparar las ofrendas quemadas; cada una formaba un cuadrado de ochenta centímetros de lado y cincuenta y tres centímetros de

alto.* Sobre esas mesas se colocaban los cuchillos y demás utensilios para matar a los animales del sacrificio. ⁴³Había ganchos de ocho centímetros* de largo, sujetos alrededor de las paredes del vestíbulo, y la carne para los sacrificios se colocaba sobre las mesas.

Habitaciones para los sacerdotes

⁴⁴Dentro del atrio interior había dos habitaciones,* una ubicada junto a la entrada norte, que daba al sur, y la otra ubicada junto a la entrada sur,* que daba al norte. ⁴⁵Entonces el hombre me dijo: «La habitación que está junto a la entrada interior del lado norte es para los sacerdotes que supervisan el mantenimiento del templo. ⁴⁶La habitación junto a la entrada interior del lado sur es para los sacerdotes encargados del altar —los descendientes de Sadoc—, pues ellos son los únicos levitas que pueden acercarse al SEÑOR para servirle».

El atrio interior y el templo

⁴⁷Luego el hombre midió el atrio interior y era un cuadrado de cincuenta y tres metros de ancho por cincuenta y tres metros de largo. El altar estaba ubicado en el atrio, delante del templo. ⁴⁸Después me llevó a la antesala del templo. Midió los muros a cada lado de la abertura de entrada a la antesala y tenían dos metros con setenta centímetros de espesor. La entrada misma medía siete metros con cuarenta centímetros de ancho y los muros a cada lado de la entrada tenían un metro con sesenta centímetros* más de largo.

⁴⁹La antesala tenía diez metros con sesenta centímetros* de ancho y seis metros con cuarenta centímetros* de fondo. Había diez escalones* que conducían a la antesala y una columna a cada lado de la entrada.

Ezequiel 41

¹Después el hombre me llevó al santuario del templo. Midió el espesor de los muros a cada lado del portal^{*} y era de tres metros con veinte centímetros.^{*}

²El portal medía cinco metros con treinta centímetros^{*} de ancho y los muros a cada lado tenían una longitud de dos metros con setenta centímetros.^{*} El santuario en sí era de veintiún metros con veinte centímetros de largo y diez metros con sesenta centímetros de ancho.^{*}

³Luego él pasó del santuario a la sala interior. Midió los muros a cada lado de la entrada y tenían un espesor de un metro con

[ACCESO AUTORIZADO](#)

diez centímetros.^{*} La entrada medía tres metros con veinte centímetros de ancho y los muros a cada lado de la entrada tenían una longitud de tres metros con setenta centímetros.^{*} ⁴La sala interior del santuario medía diez metros con sesenta centímetros^{*} de largo y diez metros con sesenta centímetros de ancho. El hombre me dijo: «Este es el Lugar Santísimo».

⁵Luego midió el muro del templo y tenía un espesor de tres metros con veinte centímetros. Había una hilera de habitaciones a lo largo del muro exterior; cada habitación medía dos metros con diez centímetros^{*} de ancho.

⁶Esas habitaciones laterales estaban construidas en tres pisos, uno encima del otro, y había treinta habitaciones en cada piso. Las vigas de esas habitaciones laterales se apoyaban sobre cornisas exteriores que sobresalían del muro del templo; no estaban empotradas en el muro. ⁷El muro del templo era más estrecho a medida que aumentaba su altura y por eso cada piso era más ancho que el de abajo. Una escalera subía desde el piso de abajo por el piso intermedio hacia el piso de arriba.

⁸Vi que el templo estaba construido sobre una plataforma elevada, la cual servía de base para las habitaciones laterales. La plataforma tenía una altura de tres metros con veinte centímetros.^{*} ⁹La pared exterior de las habitaciones laterales del templo tenía un espesor de dos metros con setenta centímetros,

lo cual dejaba un espacio libre entre las habitaciones laterales ¹⁰y la hilera de habitaciones a lo largo del muro exterior del atrio interior. Ese espacio libre tenía diez metros con sesenta centímetros de ancho y rodeaba todo el templo. ¹¹De las habitaciones laterales salían dos puertas al atrio del terraplén, que tenía dos metros con setenta centímetros de ancho. Una puerta daba al norte y la otra daba al sur.

¹²Por el occidente había un gran edificio, cuyo frente daba al atrio del templo. De ancho medía treinta y siete metros con diez centímetros, de largo cuarenta y siete metros con setenta centímetros; sus muros tenían dos metros con setenta centímetros* de espesor. ¹³Luego el hombre midió la longitud del templo y era de cincuenta y tres metros.* El atrio que rodeaba el edificio con los muros incluidos, tenía de largo cincuenta y tres metros más. ¹⁴El atrio interior al oriente del templo también tenía cincuenta y tres metros de ancho. ¹⁵El edificio al occidente, con sus dos muros incluidos, también tenía cincuenta y tres metros de ancho.

El santuario, la sala interior y la antesala del templo ¹⁶tenían un revestimiento de madera, al igual que los marcos de las ventanas empotradas. Los muros interiores del templo estaban revestidos con madera por encima y por debajo de las ventanas. ¹⁷También estaban revestidos de madera el espacio sobre la puerta que daba a la habitación interior y sus paredes, por dentro y por fuera. ¹⁸Todas las paredes estaban decoradas con querubines tallados, cada uno con dos caras, y había una palmera tallada entre cada querubín. ¹⁹Una cara —que era de hombre— miraba hacia la palmera de un lado; la otra cara —de un león joven— miraba hacia la palmera del otro lado. Las figuras estaban talladas por todo el interior del templo, ²⁰desde el piso hasta la parte superior de las paredes, incluido el muro exterior del santuario.

²¹En la entrada al santuario había columnas cuadradas y eran similares a las que había en la entrada del Lugar Santísimo. ²²Había también un altar de madera, que medía un metro con sesenta centímetros de alto y un metro con diez centímetros de ancho.* Las esquinas, la base y los costados del altar estaban hechos de madera. El hombre me dijo: «Esta es la mesa que está delante de la presencia del SEÑOR».

²³Tanto el santuario como el Lugar Santísimo tenían doble entrada ²⁴y cada entrada consistía de dos puertas giratorias. ²⁵Las puertas que conducían al santuario estaban decoradas con querubines tallados y palmeras talladas, como las de los muros. Había un techo de madera frente a la antesala del templo. ²⁶A ambos lados de la antesala había ventanas empotradas, decoradas con palmeras talladas. Las habitaciones laterales a lo largo del muro exterior también tenían techos.

Ezequiel 42

Habitaciones para los sacerdotes

¹Luego el hombre me llevó afuera del atrio del templo por la puerta norte. Entramos al atrio exterior y llegamos a un conjunto de habitaciones edificadas contra el muro norte del atrio interior. ²Esta estructura tenía cincuenta y tres metros* de largo y veintiséis metros con cincuenta centímetros* de ancho; la entrada abría hacia el norte. ³Un grupo de habitaciones daba al espacio del atrio interior que tenía diez metros con sesenta centímetros* de ancho. Otro grupo de habitaciones daba al empedrado del atrio exterior. Ambos grupos tenían tres pisos de alto y estaban contruidos uno frente al otro. ⁴Entre los dos grupos de habitaciones se extendía un pasillo de cinco metros con treinta centímetros* de ancho, que recorría los cincuenta y tres metros de largo del complejo,* y todas las puertas daban al norte. ⁵Cada uno de los dos pisos de arriba era más angosto que el de debajo, porque era necesario dejar espacio delante de ellos para los pasillos. ⁶Dado que eran tres pisos y no tenían columnas de apoyo como las habitaciones de los atrios, cada piso de arriba comenzaba más atrás en relación con el piso de debajo. ⁷Había un muro exterior de veintiséis metros con cincuenta centímetros de largo, que separaba las habitaciones del atrio exterior. ⁸Este muro agregaba longitud al conjunto exterior de habitaciones, que medía solo veintiséis metros con cincuenta centímetros de largo, mientras que el conjunto interior —las habitaciones que daban al templo— tenía cincuenta y tres metros de largo. ⁹Desde el atrio exterior había una entrada a estas habitaciones por el oriente.

¹⁰En el lado sur* del templo había dos grupos de habitaciones, entre el templo y el atrio exterior, inmediatamente al sur del atrio interior. Estas habitaciones estaban dispuestas de la misma manera que las habitaciones del lado norte. ¹¹Había un pasillo entre ambos grupos de habitaciones, igual que en el complejo de edificios del lado norte del templo. Este complejo de habitaciones medía lo mismo de largo y de ancho que el otro complejo y

tenía las mismas entradas y puertas. Las dimensiones de uno y otro eran idénticas. ¹²De modo que había una entrada en el muro, frente a las puertas del conjunto interior de habitaciones y otra entrada en el lado oriental, al final del pasillo interior.

¹³Luego el hombre me dijo: «Estas habitaciones que dan al templo desde el norte y el sur son santas. Aquí es donde los sacerdotes que ofrezcan sacrificios al SEÑOR comerán las ofrendas más santas. Ahora bien, dado que estas habitaciones son santas, se usarán para guardar las ofrendas sagradas: las ofrendas de grano, las ofrendas por el pecado y las ofrendas por la culpa. ¹⁴Cuando los sacerdotes salgan del santuario, no deberán ir directamente al atrio exterior. Primero tendrán que quitarse la ropa que llevaban puesta mientras oficiaban, porque esa ropa es santa. Deberán ponerse otra ropa antes de entrar a los sectores del complejo abiertos al público».

¹⁵Cuando el hombre terminó de medir la zona interior del templo, me llevó por la entrada oriental para medir todo el perímetro.

[LA SANTIDAD IMPREGNABLE
DE JESÚS](#)

¹⁶Midió con su vara el lado oriental y resultó tener doscientos sesenta y cinco metros de largo.* ¹⁷Luego midió el lado norte y también tenía doscientos sesenta y cinco metros. ¹⁸El lado sur también tenía doscientos sesenta y cinco metros, ¹⁹y lo mismo el lado occidental, doscientos sesenta y cinco metros. ²⁰Así que la zona medía doscientos sesenta y cinco metros en cada lado y tenía un muro alrededor para separar lo santo de lo común.

Ezequiel 43

La gloria del SEÑOR vuelve al templo

EL REGRESO DE LA GLORIA DE DIOS

¹Después el hombre me llevó de regreso a la puerta oriental. ²De pronto, la gloria del Dios de Israel apareció desde el oriente. El sonido de su venida era como el rugir de aguas torrenciosas y todo el paisaje resplandeció con su gloria. ³Esta visión fue igual a las otras que yo había tenido, primero junto al río Quebar y después cuando él vino^{*} a destruir Jerusalén. Caí con el rostro en tierra ⁴y la gloria del SEÑOR entró al templo por la puerta oriental.

⁵Luego el Espíritu me levantó y me llevó al atrio interior, y la gloria del SEÑOR llenó el templo. ⁶Entonces oí que alguien me hablaba desde el interior del templo, mientras el hombre que tomaba las medidas se ponía a mi lado. ⁷El SEÑOR me dijo: «Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono y el lugar donde pondré los pies. Viviré aquí para siempre, entre los israelitas. Ni ellos ni sus reyes volverán a profanar mi santo nombre cometiendo adulterio al rendir culto a otros dioses y honrando las reliquias de sus reyes ya muertos.^{*}» ⁸Colocaron los altares para sus ídolos junto a mi altar, con solo un muro de separación entre ellos y yo. Profanaron mi santo nombre con ese pecado tan detestable, por eso los consumí en mi enojo. ⁹Que dejen ya de rendir culto a otros dioses y de honrar las reliquias de sus reyes, y yo viviré entre ellos para siempre.

MOMENTO DE ORACIÓN EZ 43:5; 44:4

Padre, por un momento hacemos una pausa en medio de las muchas actividades de la vida que diariamente se nos presentan, y te agradecemos por Tu gloria. Con frecuencia, las acciones y actitudes que deben marcar nuestras vidas y darte gloria quedan opacadas por nuestra propia perspectiva, nuestra visión limitada y las nubes de nuestro propio dolor. Olvidamos que Tú nos llamas a modelar lo que declaramos. A veces preferiríamos ofrecer un sencillo mensaje verbal, pero Tú quieres que lo

ejemplifiquemos con nuestras vidas. Danos la fortaleza para hacer esto. Te lo pedimos en el nombre del Señor Jesús y para Su gloria. Amén.

¹⁰»Hijo de hombre, describe al pueblo de Israel el templo que te he mostrado, para que ellos se avergüencen de todos sus pecados. Deja que estudien el plano del templo ¹¹y se avergonzarán* de lo que hicieron. Descríbeles todas las especificaciones del templo —incluidas las entradas y las salidas— y todos los demás detalles. Háblales de los decretos y las leyes del templo. Escribe todas las especificaciones y los decretos mientras ellos observan, para que sin falta los recuerden y los sigan. ¹²Esta es la ley fundamental del templo: ¡santidad absoluta! Toda la cumbre del monte donde está el templo es santa. Sí, esta es la ley fundamental del templo.

El altar

¹³»Estas son las medidas del altar:— alrededor del altar hay una zanja de cincuenta y tres centímetros de profundidad por cincuenta y tres centímetros de ancho,* con un reborde de veintitrés centímetros* de ancho. Esta es la altura* del altar: ¹⁴desde la zanja, el altar se eleva un metro con diez centímetros* hasta una saliente inferior de cincuenta y tres centímetros* de ancho, que rodea el altar. Desde la saliente inferior, el altar se eleva dos metros con diez centímetros* hasta la saliente superior, también de cincuenta y tres centímetros de ancho. ¹⁵La parte superior del altar —la plataforma para el fuego— se eleva otros dos metros con diez centímetros y tiene un cuerno hacia arriba en cada una de las cuatro esquinas. ¹⁶La parte superior del altar es cuadrada y mide seis metros con cuarenta centímetros de lado.* ¹⁷La saliente superior también forma un cuadrado de siete metros con cuarenta centímetros de lado,* tiene una zanja de cincuenta y tres centímetros, un reborde de veintisiete centímetros* por alrededor y escalones para subir al altar por el lado oriental».

¹⁸Luego me dijo: «Hijo de hombre, esto dice el SEÑOR Soberano: cuando se construya el altar, estas serán las ordenanzas para quemar las ofrendas y

rociar la sangre. ¹⁹En ese tiempo, a los sacerdotes levitas de la familia de Sadoc, quienes ministran delante de mí, se les dará un becerro para la ofrenda por el pecado, dice el SEÑOR Soberano. ²⁰Tomarás parte de la sangre del animal y con ella untarás los cuatro cuernos del altar, las cuatro esquinas de la saliente superior y el reborde que rodea la saliente. Esto limpiará el altar y hará expiación por él. ²¹Luego tomarás el becerro para la ofrenda por el pecado y lo quemarás en el lugar indicado afuera de la zona del templo.

²²»El segundo día, sacrificarás como ofrenda por el pecado un cabrito que no tenga ningún defecto físico. Después, nuevamente limpiarás el altar y harás expiación por él, tal como hiciste con el becerro. ²³Cuando hayas terminado con la ceremonia de purificación, ofrecerás otro becerro que no tenga defectos y un carnero perfecto del rebaño. ²⁴Se los presentarás al SEÑOR, y los sacerdotes los rociarán con sal y los ofrecerán como ofrenda quemada al SEÑOR.

²⁵»Diariamente, durante siete días, se sacrificarán un cabrito, un becerro y un carnero del rebaño como ofrenda por el pecado. Esos animales no deberán tener ningún defecto físico. ²⁶Hazlo diariamente, durante siete días, para limpiar el altar y hacer expiación por él, y así quedará apartado para un uso santo. ²⁷A partir del octavo día, los sacerdotes sacrificarán a diario sobre el altar las ofrendas quemadas y las ofrendas de paz del pueblo. Entonces los aceptaré a ustedes. ¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!».

Ezequiel 44

El príncipe, los levitas y los sacerdotes

¹Luego el hombre me llevó nuevamente a la puerta oriental, ubicada en el muro exterior de la zona del templo, pero estaba cerrada. ²Entonces el SEÑOR me dijo: «Esta entrada debe permanecer cerrada; nunca volverá a abrirse. Nadie jamás la abrirá ni entrará por ella, pues el SEÑOR, Dios de Israel, entró por aquí. Por lo tanto, permanecerá siempre cerrada. ³Únicamente el príncipe podrá sentarse debajo de esta entrada para disfrutar de una comida en la presencia del SEÑOR; pero solo podrá entrar y salir por la antesala de la entrada».

⁴Luego el hombre me llevó por la entrada norte hasta el frente del templo. Miré y vi que la gloria del SEÑOR llenaba el templo del SEÑOR, así que caí al suelo rostro en tierra.

⁵Entonces el SEÑOR me dijo: «Hijo de hombre, presta mucha atención. Usa los ojos y los oídos, y escucha atentamente todo lo que te diga sobre las ordenanzas acerca del templo del SEÑOR. Presta mucha atención a los procedimientos para usar las entradas y las salidas del templo. ⁶Da a esos rebeldes, los israelitas, este mensaje de parte del SEÑOR Soberano: “¡Oh pueblo de Israel, basta ya con tus pecados detestables! ⁷Has traído a extranjeros incircuncisos a mi santuario, gente que no tiene corazón para Dios. De ese modo, profanaste mi templo incluso mientras me ofrecías mi alimento: la grasa y la sangre de los sacrificios. Además de todos tus otros pecados detestables, rompiste mi pacto. ⁸En lugar de proteger mis ritos sagrados, contrataste a extranjeros para que se encargaran de mi santuario.

⁹»”Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano: ningún extranjero, ni siquiera de los que viven entre los israelitas, entrará en mi santuario si no se ha circuncidado y entregado al SEÑOR. ¹⁰Además, los hombres de la tribu de Leví que me abandonaron cuando Israel se alejó de mí para rendir culto a ídolos* tendrán que sufrir las consecuencias de su infidelidad. ¹¹Aun así podrán servir como guardias del templo y porteros, podrán matar los animales para las ofrendas quemadas y estar presentes para ayudar al pueblo.

¹²Sin embargo, incitaron a mi pueblo a rendir culto a ídolos e hicieron que los israelitas cayeran en un pecado muy grave. Por eso hice un juramento solemne de que tendrán que sufrir las consecuencias por sus pecados, dice el SEÑOR Soberano. ¹³No se les permite acercarse a mí para ministrar como sacerdotes. Tampoco se les permite tocar ninguno de mis objetos santos ni las ofrendas santas, pues deberán cargar con la vergüenza de todos los pecados detestables que cometieron. ¹⁴Servirán como cuidadores del templo a cargo del trabajo de mantenimiento y las tareas generales.

¹⁵»Sin embargo, los sacerdotes levitas de la familia de Sadoc continuaron sirviendo fielmente en el templo cuando los israelitas me abandonaron para rendir culto a ídolos. Estos hombres servirán como ministros míos. Estarán en mi presencia y ofrecerán la grasa y la sangre de los sacrificios, dice el SEÑOR Soberano. ¹⁶Solo ellos entrarán en mi santuario y se acercarán a mi mesa para servirme. Ellos cumplirán todos mis requisitos.

¹⁷»Cuando entren por la puerta al atrio interior, deben vestir solamente ropa de lino. [EL UNIFORME DEL AMOR](#) No se vestirán con lana cuando estén de turno en el atrio interior o en el templo mismo. ¹⁸Llevarán puestos turbantes de lino y ropa interior de lino. No deberán vestir nada que los haga transpirar. ¹⁹Cuando regresen al atrio exterior donde está el pueblo, tendrán que quitarse la ropa que usaron mientras me sirvieron. Dejarán esa ropa en las habitaciones sagradas y se cambiarán, a fin de no poner a nadie en peligro al transmitirle santidad con esa ropa.

²⁰»No se raparán la cabeza ni se dejarán crecer demasiado el cabello, sino que deberán recortárselo con frecuencia. ²¹Los sacerdotes no beberán vino antes de entrar al atrio interior. ²²Podrán casarse únicamente con una virgen de Israel o con la viuda de un sacerdote. No podrán casarse con otras viudas ni con mujeres divorciadas. ²³Enseñarán a mi pueblo la diferencia entre lo santo y lo común, entre lo ceremonialmente puro y lo impuro.

²⁴»Servirán de jueces para resolver cualquier desacuerdo que surja en mi pueblo y sus decisiones tendrán que basarse en mis ordenanzas. Y los sacerdotes mismos deberán obedecer mis instrucciones y decretos en todos los festivales sagrados y ocuparse de que los días de descanso sean apartados

como días santos.

²⁵»Un sacerdote no deberá contaminarse al estar en presencia de un cadáver, a menos que se trate de su padre, su madre, uno de sus hijos, de sus hermanos o hermanas solteras. En tales casos está permitido. ²⁶Aun así, podrá volver a desempeñar sus tareas en el templo solo después de purificarse ceremonialmente y luego esperar siete días. ²⁷El primer día que vuelva a su trabajo y entre al atrio interior y al santuario, deberá presentar una ofrenda por su propio pecado, dice el SEÑOR Soberano.

²⁸»Los sacerdotes no tendrán ninguna parte ni porción de la tierra, porque solo yo seré su preciada posesión. ²⁹Su alimento provendrá de las ofrendas y los sacrificios que el pueblo lleve al templo: las ofrendas de grano, las ofrendas por el pecado y las ofrendas por la culpa. Todo lo que alguien aparte* para el SEÑOR pertenecerá a los sacerdotes. ³⁰Los primeros frutos maduros y todas las ofrendas presentadas al SEÑOR pertenecerán a los sacerdotes. También les darán a los sacerdotes la primera masa para que el SEÑOR bendiga los hogares de ustedes. ³¹Los sacerdotes tendrán prohibido comer carne de cualquier ave o animal que muera de muerte natural o por haber sido atacado por otro animal.

Ezequiel 45

División de la tierra

1»"Cuando se repartan la tierra entre las tribus de Israel, deberán apartar una sección para el SEÑOR, la cual será su porción santa. Esa porción tendrá trece kilómetros con trescientos metros de largo por diez kilómetros con seiscientos metros de ancho.* Toda el área será santa. 2Una parte de esta tierra —un cuadrado de doscientos sesenta y cinco metros de lado*— se apartará para el templo. A su alrededor se dejará libre una franja adicional de tierra de veintiséis metros y medio* de ancho. 3Dentro del terreno sagrado más extenso, midan una parcela de tierra de trece kilómetros con trescientos metros de largo y cinco kilómetros con trescientos metros de ancho.* Allí se ubicará el santuario del Lugar Santísimo. 4Esta área será santa, apartada para los sacerdotes que offician ante el SEÑOR en el santuario. Allí estarán sus casas y allí también se pondrá mi templo. 5La franja de tierra sagrada junto a esta área —también de trece kilómetros con trescientos metros de largo por cinco kilómetros con trescientos metros de ancho— se destinará a las viviendas de los levitas que trabajen en el templo. El lugar les pertenecerá a ellos y será un lugar para sus aldeas.*

6»"Junto a la tierra sagrada más extensa habrá una porción de tierra de trece kilómetros con trescientos metros de largo por dos kilómetros con seiscientos cincuenta metros de ancho,* la cual se apartará para construir una ciudad donde pueda vivir cualquier israelita.

7»"Apartarán también dos porciones de tierra especiales para el príncipe. La primera porción colindará con el lado oriental de las tierras sagradas y la ciudad, y la segunda colindará con el lado occidental. De modo que los límites extremos hacia el oriente y el occidente de las tierras del príncipe quedarán alineados con los límites oriental y occidental de los territorios de las tribus. 8Estas dos porciones de tierra se le asignarán al príncipe. Entonces mis príncipes dejarán de oprimir a mi pueblo y de robarle; repartirán el resto de la tierra al pueblo, asignando una porción a cada tribu.

Reglas para los príncipes

MEDIDAS HONESTAS

9»"Esto dice el SEÑOR Soberano: ¡basta ya, príncipes de Israel! Abandonen la violencia y la opresión, y hagan lo que es justo y correcto. Dejen de estafar a mi pueblo y de robarle su tierra. No los desalojen de sus casas, dice el SEÑOR Soberano. 10Utilicen solamente pesas y balanzas legítimas, y medidas exactas, tanto para sólidos como para líquidos.* 11El homer* será la unidad estándar para medir volúmenes. Tanto el efa como el bato* equivaldrán a un décimo de homer. 12La unidad estándar para medir pesos será el siclo de plata.* Un siclo equivaldrá a veinte geras y sesenta siclos equivaldrán a una mina.*

Ofrendas y celebraciones especiales

13»"Tendrán que pagarle al príncipe el siguiente impuesto: una canasta de trigo o cebada por cada sesenta* que cosechen, 14el uno por ciento de su aceite de oliva* 15y una oveja o cabra por cada doscientas que haya en los rebaños de Israel. Esas serán las ofrendas de grano, ofrendas quemadas y ofrendas de paz que harán expiación por quienes las presenten, dice el SEÑOR Soberano. 16Todo el pueblo de Israel debe contribuir y llevar esas ofrendas al príncipe. 17Al príncipe le corresponderá proveer las ofrendas que se entregan en los festivales religiosos, las celebraciones de luna nueva, los días de descanso y todas las demás ocasiones similares. Él también proveerá las ofrendas por el pecado, las ofrendas quemadas, las ofrendas de grano, las ofrendas líquidas y las ofrendas de paz, para purificar a los israelitas y así hacerlos justos ante el SEÑOR.*

18»"Esto dice el SEÑOR Soberano: a comienzos de la primavera, el primer día de cada año nuevo,* sacrifica un becerro sin defecto para purificar el templo. 19El sacerdote tomará la sangre de ese sacrificio por el pecado y la pondrá sobre los marcos de la puerta del templo, sobre las cuatro esquinas de la saliente superior del altar y sobre los postes de la puerta de entrada al atrio interior. 20Haz lo mismo el séptimo día del año nuevo por cualquiera que haya pecado por error o por ignorancia. De ese modo purificarás* el templo.

²¹»”El día catorce del primer mes,^{*} deberán celebrar la Pascua, un festival que durará siete días. El pan que coman durante ese tiempo será preparado sin levadura. ²²El día de la Pascua, el príncipe proveerá un becerro como sacrificio por su propio pecado y el pecado del pueblo de Israel. ²³Cada uno de los siete días del festival, el príncipe preparará una ofrenda quemada para el SEÑOR, la cual consistirá en siete becerros y siete carneros sin defecto. También se entregará un cabrito cada día como ofrenda por el pecado. ²⁴El príncipe proveerá una canasta de harina como ofrenda de grano y unos cuatro litros de aceite de oliva^{*} con cada becerro y cada carnero.

²⁵»”Durante los siete días del Festival de las Enramadas, que cada año ocurre a principios del otoño,^{*} el príncipe proveerá esos mismos sacrificios para la ofrenda por el pecado, la ofrenda quemada y la ofrenda de grano, junto con la cantidad de aceite de oliva requerida.

Ezequiel 46

1»"Esto dice el SEÑOR Soberano: la puerta oriental del atrio interior permanecerá cerrada durante los seis días laborables de cada semana, pero se abrirá los días de descanso y los días de celebración de luna nueva. 2El príncipe entrará a la antesala de la entrada desde afuera. Luego se quedará de pie junto al poste de la puerta de entrada mientras el sacerdote presenta su ofrenda quemada y su ofrenda de paz. Se inclinará en adoración dentro del pasillo de la entrada y luego regresará por donde entró. La puerta no se cerrará hasta el anochecer. 3La gente común se inclinará y adorará al SEÑOR delante de esta entrada los días de descanso y los días de celebración de luna nueva.

4»"Cada día de descanso el príncipe presentará al SEÑOR una ofrenda quemada de seis corderos y un carnero, todos sin defecto. 5Para acompañar al carnero, presentará una ofrenda de grano de una canasta de harina selecta y con cada cordero la cantidad de harina que él decida, y tendrá que ofrecer unos cuatro litros de aceite de oliva* por cada canasta de harina. 6En las celebraciones de luna nueva llevará un becerro, seis corderos y un carnero, todos sin defecto. 7Junto con el becerro presentará una canasta de harina selecta como ofrenda de grano. Junto con el carnero presentará otra canasta de harina y con cada cordero ofrecerá la cantidad de harina que decida. Con cada canasta de harina deberá ofrecer unos cuatro litros de aceite de oliva.

8»"El príncipe tendrá que entrar por la puerta por medio de la antesala y saldrá por el mismo lugar. 9En cambio, durante los festivales religiosos, cuando algunos del pueblo entren por la puerta norte para adorar al SEÑOR, tendrán que salir por la puerta sur; y los que entraron por la puerta sur deberán salir por la puerta norte. Nunca saldrán por donde entraron, sino que utilizarán siempre la entrada opuesta. 10En esas ocasiones el príncipe entrará y saldrá con el pueblo.

11»"Entonces en las fiestas especiales y los festivales sagrados, la ofrenda de grano consistirá de una canasta de harina selecta con cada becerro, otra canasta de harina con cada carnero y la cantidad de harina que el adorador

decida presentar con cada cordero. Con cada canasta de harina, habrá que entregar unos cuatro litros de aceite de oliva. ¹²Cuando el príncipe presente al SEÑOR una ofrenda quemada o una ofrenda de paz voluntaria, se le abrirá la puerta oriental al atrio interior y ofrecerá sus sacrificios como lo hace los días de descanso. Luego saldrá y cerrarán la puerta detrás de él.

¹³»Cada mañana sacrificarás, como ofrenda quemada al SEÑOR, un cordero de un año sin defecto. ¹⁴Junto con el cordero, se presentará también al SEÑOR una ofrenda de grano, que consistirá en unos tres litros de harina selecta con un litro y tercio de aceite de oliva* para humedecer la harina. Esta será una ley perpetua para ti. ¹⁵El cordero, la ofrenda de grano y el aceite de oliva se entregarán como sacrificio diario, cada mañana, sin excepción.

¹⁶»Esto dice el SEÑOR Soberano: si el príncipe le regala un terreno a uno de sus hijos como herencia, le pertenecerá al hijo y a sus descendientes para siempre. ¹⁷Sin embargo, si el príncipe, de su herencia le obsequia un terreno a uno de sus siervos, el siervo solo podrá conservarlo hasta el año de jubileo, que se celebra cada cincuenta años.* Llegado ese tiempo, se devolverá el terreno al príncipe. En cambio, los regalos que el príncipe les dé a sus hijos, serán permanentes. ¹⁸Además, el príncipe nunca podrá quitarle a nadie su tierra por la fuerza. Si le regala propiedades a sus hijos, tendrán que ser de su propia tierra, porque no deseo que ninguno de mi pueblo sea desalojado injustamente de su propiedad».

Las cocinas del templo

¹⁹En mi visión, el hombre me llevó por la entrada que había junto a la puerta y me condujo a las habitaciones sagradas que daban al norte y estaban asignadas a los sacerdotes. Me mostró un lugar en el extremo occidental de esas habitaciones ²⁰y me explicó: «Aquí es donde los sacerdotes cocinarán la carne de las ofrendas por la culpa y de las ofrendas por el pecado, y donde también hornearán el pan hecho con la harina de las ofrendas de grano. Usarán este lugar, a fin de no llevar los sacrificios por el atrio exterior y poner al pueblo en peligro al transmitirle la santidad».

²¹Luego me llevó nuevamente al atrio exterior y me condujo a cada una de sus cuatro esquinas. En cada esquina vi un recinto. ²²Cada recinto medía

veintiún metros con veinte centímetros de largo por quince metros con noventa centímetros de ancho,^{*} y estaba rodeado por muros. ²³En el lado interior de esos muros, por todo alrededor, había una saliente de piedra con chimeneas debajo de toda la saliente. ²⁴El hombre me dijo: «Estas son las cocinas que usarán los ayudantes del templo para hervir los sacrificios ofrecidos por el pueblo».

Ezequiel 47

El río de sanidad

¹En mi visión, el hombre me llevó nuevamente a la entrada del templo. Allí vi una corriente de agua que fluía hacia el oriente por debajo de la puerta del templo y pasaba por la derecha de la parte sur del altar. ²El hombre me llevó hacia afuera del muro por la puerta norte y me condujo hasta la entrada oriental. Allí pude ver que el agua fluía por el lado sur de la entrada oriental.

³Me llevó a lo largo de la corriente de agua y, mientras avanzábamos, él iba midiendo; cuando llegamos a quinientos treinta metros,* me llevó a través de la corriente. El agua me llegaba a los tobillos. ⁴Midió otros quinientos treinta metros y una vez más me llevó a través de la corriente. Esta vez el agua me llegaba hasta las rodillas. Después de otros quinientos treinta metros, el agua me alcanzaba a la cintura. ⁵Luego midió otros quinientos treinta metros y el río ya era demasiado profundo para cruzarlo caminando. Había buena profundidad para nadar, pero demasiada para atravesarlo a pie.

⁶Me preguntó: «Hijo de hombre, ¿has estado observando?». Después me llevó de regreso por la orilla del río. ⁷Al volver, me sorprendió ver muchos árboles que crecían a ambos lados del río. ⁸Entonces me dijo: «Este río fluye hacia el oriente, atraviesa el desierto y desemboca en el valle del mar Muerto.* Esta corriente hará que las aguas saladas del mar Muerto se vuelvan puras y dulces. ⁹Vivirán cantidad de criaturas vivientes por donde llegue el agua de este río.* Abundarán los peces en el mar Muerto, pues sus aguas se volverán dulces. Florecerá la vida a donde llegue esta agua. ¹⁰Habrará pescadores a lo largo de las costas del mar Muerto. Desde En-gadi hasta En-



[LA REDENCIÓN VENIDERA](#)

eglaim, toda la costa estará cubierta de redes secándose al sol. El mar Muerto se llenará de toda clase de peces, igual que en el Mediterráneo.* 11No obstante, los pantanos y las ciénagas no se purificarán; quedarán salados. 12A ambas orillas del río crecerá toda clase de árboles frutales. Sus hojas nunca se marchitarán ni caerán y sus ramas siempre tendrán fruto. Cada mes darán una nueva cosecha, pues se riegan con el agua del río que fluye del templo. Los frutos servirán para comer, y las hojas se usarán para sanar».

Límites para la tierra

13Esto dice el SEÑOR Soberano: «La tierra para las doce tribus de Israel se dividirá de la siguiente manera: los descendientes de José recibirán dos porciones de tierra.* 14Las demás tribus recibirán partes iguales. Yo juré solemnemente que daría esta tierra a los antepasados de ustedes y ahora pasará a sus manos como posesión.

15»Estos son los límites de la tierra: el límite norte irá desde el mar Mediterráneo hacia Hetlón, luego seguirá por Lebo-hamat hasta Zedad 16y de allí se extenderá a Berota y Sibraim,* que están en la frontera entre Damasco y Hamat, y finalmente hacia Hazar-haticón, en la frontera con Haurán. 17De modo que el límite norte irá desde el mar Mediterráneo hasta Hazar-enán, en la frontera entre Hamat al norte y Damasco al sur.

18»La frontera oriental arranca entre Haurán y Damasco, y desciende al sur por el río Jordán, entre Israel y Galaad, pasa el mar Muerto* y sigue en dirección sur hasta llegar a Tamar.* Esta será la frontera oriental.

19»La frontera sur irá en dirección occidental desde Tamar hasta las aguas de Meriba en Cades* y desde allí seguirá el curso del arroyo de Egipto hasta el mar Mediterráneo. Esta será la frontera sur.

20»Por el lado occidental, la frontera será el mar Mediterráneo, desde la frontera sur hasta el punto donde comienza la frontera norte, frente a Lebo-hamat.

21Dividan la tierra entre las tribus de Israel dentro de estos límites.

22Repártanse la tierra como asignación para ustedes y para los extranjeros

que se hayan unido a ustedes y estén criando a su familia en medio de ustedes. Ellos serán como israelitas de nacimiento y recibirán una asignación entre las tribus. ²³Estos extranjeros recibirán tierra dentro del territorio de la tribu con la cual ahora viven. ¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!

Ezequiel 48

División de la tierra entre las tribus

¹»La siguiente lista corresponde a las tribus de Israel junto con el territorio que recibirá cada una. El territorio de Dan está ubicado en el extremo norte; la línea fronteriza sigue la ruta de Hetlón hasta Lebo-hamat y luego continúa a Hazar-enán en la frontera con Damasco, con Hamat por el norte. El territorio de Dan se extiende a lo ancho de todo el territorio de Israel, de oriente a occidente.

²»El territorio de Aser queda al sur del territorio de Dan y también se extiende de oriente a occidente. ³El territorio de Neftalí se ubica al sur del territorio de Aser y también se extiende de oriente a occidente. ⁴Luego sigue Manasés al sur de Neftalí y su territorio también se extiende de oriente a occidente. ⁵Al sur de Manasés está Efraín, ⁶después Rubén ⁷y luego Judá; todos los límites se extienden de oriente a occidente.

⁸»Al sur de Judá está la tierra apartada para un propósito especial. Esa porción tendrá trece kilómetros con trescientos metros^{*} de ancho y se extenderá al oriente y al occidente igual que los territorios tribales, con el templo en el centro.

⁹»La tierra apartada para el templo del SEÑOR tendrá trece kilómetros con trescientos metros de largo por diez kilómetros con seiscientos metros de ancho.^{*} ¹⁰Para los sacerdotes habrá una franja de tierra de trece kilómetros con trescientos metros de largo por cinco kilómetros con trescientos metros de ancho,^{*} con el templo del SEÑOR en el centro. ¹¹Este terreno está apartado para los sacerdotes ordenados, es decir, los descendientes de Sadoc, quienes me sirvieron fielmente y no se extraviaron con el pueblo de Israel y los demás levitas. ¹²Esa será su porción especial —la tierra más sagrada— cuando se haga la repartición. Junto al territorio de los sacerdotes estará la tierra donde vivirán los demás levitas.

¹³»El terreno asignado a los levitas tendrá la misma dimensión y forma que el terreno que pertenece a los sacerdotes: trece kilómetros con trescientos

metros de largo y cinco kilómetros con trescientos metros de ancho. Las dos porciones juntas medirán trece kilómetros con trescientos metros de largo por diez kilómetros con seiscientos metros de ancho.* 14Ninguna parte de esa tierra especial podrá venderse ni será canjeada ni usada por otras personas, pues pertenece al SEÑOR; es tierra consagrada.

15»Al sur del terreno sagrado del templo, se asignará una franja adicional de tierra, de trece kilómetros con trescientos metros de largo por dos kilómetros con seiscientos cincuenta metros de ancho,* para uso público: casas, pastizales y espacios comunes, con una ciudad en el centro. 16La ciudad medirá dos kilómetros con cuatrocientos metros* en cada lado: norte, sur, oriente y occidente. 17Estará rodeada por ciento treinta y tres metros* de campo abierto en cada dirección. 18Fuera de la ciudad habrá un terreno agrícola que se extenderá cinco kilómetros con trescientos metros al oriente y lo mismo al occidente,* por el límite del terreno sagrado. Esta tierra de labranza producirá alimentos para la gente que trabaje en la ciudad. 19Podrán cultivarla los miembros de las diversas tribus que vayan a la ciudad para trabajar. 20Todo este terreno —incluidas las tierras sagradas y la ciudad— forma un cuadrado de trece kilómetros con trescientos metros* de lado.

21»Los terrenos restantes, al oriente y al occidente de las tierras sagradas y de la ciudad, pertenecerán al príncipe. Cada uno de estos terrenos medirá trece kilómetros con trescientos metros de ancho, y se extenderán en dirección opuesta uno de otro, hacia los límites oriental y occidental de Israel, con las tierras sagradas y el santuario del templo en el centro. 22Por lo tanto, la tierra del príncipe abarcará todo lo que esté entre los territorios asignados a Judá y a Benjamín, con excepción de los terrenos separados para las tierras sagradas y la ciudad.

23»Los territorios asignados a las demás tribus son los siguientes. El territorio de Benjamín está al sur de las tierras del príncipe y se extiende por toda la tierra de Israel de oriente a occidente. 24Al sur del territorio de Benjamín está el territorio de Simeón, el cual también se extiende de oriente a occidente. 25A continuación está el territorio de Isacar, con los mismos

límites al oriente y al occidente.

²⁶»Luego sigue el territorio de Zabulón, que atraviesa la tierra de Israel de oriente a occidente. ²⁷El territorio de Gad está situado al sur de Zabulón, con los mismos límites al oriente y al occidente. ²⁸La frontera sur de Gad va desde Tamar hasta las aguas de Meriba en Cades* y de allí sigue el arroyo de Egipto hacia el mar Mediterráneo.*

²⁹»Estas son las asignaciones que se apartarán como posesión exclusiva de cada tribu. ¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!

Las puertas de la ciudad

³⁰»Estas serán las salidas de la ciudad: en la muralla norte, cuya extensión es de dos kilómetros con cuatrocientos metros de largo, ³¹habrá tres puertas y cada una llevará el nombre de una tribu de Israel. La primera llevará el nombre de Rubén, la segunda de Judá y la tercera de Leví. ³²En la muralla oriental, que también mide dos kilómetros con cuatrocientos metros de largo, las puertas llevarán el nombre de José, de Benjamín y de Dan. ³³En la muralla sur, también de dos kilómetros con cuatrocientos metros de largo, las puertas llevarán el nombre de Simeón, de Isacar y de Zabulón; ³⁴y en la muralla occidental, también de la misma longitud, las puertas llevarán el nombre de Gad, de Aser y de Neftalí.

³⁵»El perímetro total de la ciudad tendrá una extensión de nueve kilómetros con seiscientos metros* y desde ese día, el nombre de la ciudad será: “El SEÑOR está allí”*».

DIOS CON NOSOTROS

Daniel

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12

DANIEL

«Alabado sea el nombre de Dios por siempre y para siempre, porque a él pertenecen toda la sabiduría y todo el poder. Él controla el curso de los sucesos del mundo; él quita reyes y pone otros reyes. Él da sabiduría a los sabios y conocimiento a los estudiosos».

DANIEL 2 : 2 0 - 2 1

¿Quién escribió el libro?

Llevando el nombre de su autor, el libro de Daniel es producto del tiempo que este vivió en Babilonia como exiliado judío de Israel. Siendo aún joven, Daniel viajó a Babilonia con un grupo de nobles israelitas, jóvenes prometedores a quienes la potencia conquistadora halló útiles para el servicio real ([Dn 1:3-4](#)). Una vez que llegaron, el liderazgo en Babilonia le cambió el nombre de Daniel a Beltsasar en un esfuerzo por hacerlo identificarse con su nuevo hogar ([Dn 1:7](#)). Daniel vivió allí durante los setenta años de cautiverio de los judíos ([Dn 1:21](#); [9:2](#)) y, con el tiempo, ascendió en rango hasta convertirse en uno de los tres administradores que estaban sobre los gobernadores provinciales de todo el reino ([Dn 6:1-2](#)).

Daniel registró sus experiencias y profecías para los exiliados judíos durante el tiempo que vivió en la capital babilónica, donde su servicio al rey le dio un acceso privilegiado a los niveles más altos de la sociedad. Su servicio fiel al Señor en una tierra y cultura extranjera lo hace único entre casi todas las personas descritas en las Escrituras; entre los personajes destacados de la Biblia, Daniel sobresale como uno de los pocos que generaron un récord completamente positivo de sus acciones.

¿Dónde nos encontramos?

En el año 605 a. C., un grupo de judíos fue

El libro de Daniel deja

exiliado por los babilonios a la ciudad de Babilonia, centro cultural del imperio. El grupo incluía a Daniel y sus tres amigos, mejor conocidos por sus nombres babilónicos: Sadrac, Mesac y Abed-nego. Esta acción fue parte de la primera de tres deportaciones (en los años 605, 597 y 586 a. C.) llevadas a cabo por los babilonios en Judá, después de que sometieron a Jerusalén y al infiel rey Joacim ([2 Re 23:36–24:2](#)). Daniel, un adolescente, se encontró en medio de una cultura religiosa fuertemente politeísta, lo cual significaba que tenía una extensa oportunidad de caer en el error. Sin embargo, se mantuvo firme en su fe en medio del pueblo babilónico en cuanto a varios asuntos importantes, incluyendo las regulaciones alimenticias y prácticas de adoración ([Dn 1:8-16](#); [6:6-28](#)).

en claro que el único Dios verdadero es el Gobernante supremo sobre el cielo y la tierra.



En el 605 a. C., Daniel y sus amigos fueron deportados de Jerusalén a Babilonia.

¿Por qué es tan importante Daniel?

Daniel es uno de pocos libros de la Biblia que se desarrolla durante un tiempo

de juicio (muchos libros lo anticipan, y unos cuantos lo ven en retrospectiva) y en una nación extranjera. Ya sea por el contraste entre la idolatría de la cultura y la pureza fiel de Daniel, o por el relato del arrogante rey Nabucodonosor y su encuentro humillante con Dios, el trasfondo pagano del libro de Daniel permite que resplandezca el poder del Señor de una manera magnífica y majestuosa que sobresale en las Escrituras. Deja en claro que el único Dios verdadero es el Gobernante supremo sobre el cielo y la tierra ([Dn 4:17](#)), incluso cuando todo parece perdido y las consecuencias del pecado parecen abrumadoras.

¿Cuál es la idea central?

El libro de Daniel sobresale como una combinación única en el Antiguo Testamento; aunque comienza con una narrativa histórica, en el capítulo 7 hace una transición marcada que da inicio a una serie de visiones sobre acontecimientos futuros significativos para el pueblo judío. Tanto en la sección histórica como en la sección profética, Daniel presenta un caso poderoso a favor de la soberanía absoluta de Dios, incluso sobre una multiplicidad de potencias extranjeras egocéntricas. Este tema de la soberanía aparece en numerosas ocasiones, entre ellas la liberación de Daniel del foso de los leones ([Dn 6:19-23](#)), el rescate de sus amigos del horno ardiente ([Dn 3:23-30](#)) y la visión de la futura llegada del Anciano para salvar a Su pueblo de las fuerzas del mal ([Dn 7:9-22](#)).

¿Cómo aplico esto?

Daniel y sus amigos, que eran temerosos de Dios, fueron obligados a vivir en Babilonia, lejos de su hogar y lejos de la tierra que el Señor había prometido a los israelitas. En la segunda parte de este libro, Daniel profetiza acerca de pruebas terribles que, debido al pecado y a la desobediencia del pueblo, llegarán a la Tierra Prometida (véase, por ejemplo, [Dn 11:31](#)). ¿Has tenido que soportar, alguna vez, el peso o las consecuencias del pecado y te ha hecho sentir que Dios te ha dejado atrás, que te ha dejado abandonado en un mundo lejos de las comodidades asociadas con tu hogar? El libro de Daniel pinta un cuadro de cómo servir fielmente a Dios en medio de semejante mundo y cómo perseverar en esperanza aun cuando no existen soluciones

inmediatas para los problemas que nos causan desánimo.

	Sección histórica <i>Daniel interpreta los sueños de otros</i>	Sección profética <i>El ángel interpreta los sueños de Daniel</i>		
	<u>Daniel 1-6</u>	<u>Daniel 7-12</u>		
Énfasis	Daniel el profeta	Las profecías de Daniel		
Contenido	Introducción y escenario (cap. 1) El sueño apocalíptico de Nabucodonosor (cap. 2) Narraciones históricas (personales y políticas) (caps. 3-6)	La visión fundamental de Daniel (cap. 7) Visiones proféticas (sobre el futuro cercano y lejano) (caps. 8-12)		
Podere políticos	Gobierno babilónico Nabucodonosor Belsasar	Gobierno medopersa Darío Ciro	Gobierno griego Alejandro Magno Cuatro generales	Gobierno romano La última potencia gentil
Tema	La soberanía de Dios sobre los reinos y el desarrollo de Su plan para el futuro			
Versículos clave	Daniel 2:20-22, 44; 4:34-37			
Cristo en Daniel	La Roca que aplastará los reinos de la tierra (Dn 2:34-35, 44-45); el Hijo de Hombre (Dn 7:13-14); el Mesías venidero que será crucificado (Dn 9:25-26)			

Daniel 1

Daniel en la corte del rey Nabucodonosor

UN JOVEN CAUTIVO

¹Durante el tercer año del reinado de Joacim, rey de Judá,* llegó a Jerusalén el rey Nabucodonosor de Babilonia y la sitió. ²El

LA NATURALEZA DE LA INTEGRIDAD

Señor le dio la victoria sobre el rey Joacim de Judá y le permitió llevarse algunos de los objetos sagrados del templo de Dios. Así que Nabucodonosor se los llevó a Babilonia* y los puso en la casa del tesoro del templo de su dios.

³Luego el rey ordenó a Aspenaz, jefe del Estado Mayor, que trajera al palacio a algunos de los jóvenes de la familia real de Judá y de otras familias nobles, que habían sido llevados a Babilonia como cautivos. ⁴«Selecciona solo a jóvenes sanos, fuertes y bien parecidos —le dijo—. Asegúrate de que sean instruidos en todas las ramas del saber, que estén dotados de conocimiento y de buen juicio y que sean aptos para servir en el palacio real. Enseña a estos jóvenes el idioma y la literatura de Babilonia*». ⁵El rey les asignó una ración diaria de la comida y del vino que provenían de su propia cocina. Debían recibir entrenamiento por tres años y después entrarían al servicio real.

⁶Daniel, Ananías, Misael y Azarías fueron cuatro de los jóvenes seleccionados, todos de la tribu de Judá. ⁷El jefe del Estado Mayor les dio nuevos nombres babilónicos:

A Daniel lo llamó Beltsasar.

A Ananías lo llamó Sadrac.

A Misael lo llamó Mesac.

A Azarías lo llamó Abed-nego.

⁸Sin embargo, Daniel estaba decidido a no contaminarse con la comida y el vino dados

SABIDURÍA EN ACCIÓN

por el rey. Le pidió permiso al jefe del Estado Mayor para no comer esos alimentos inaceptables. ⁹Ahora bien, Dios había hecho que el jefe del Estado

Mayor le tuviera respeto y afecto a Daniel, ¹⁰pero le respondió: «Tengo miedo de mi señor el rey quien ordenó que ustedes comieran estos alimentos y bebieran este vino. Si se vuelven pálidos y delgados en comparación con otros jóvenes de su edad, temo que el rey mandará a decapitarme».

¹¹Entonces Daniel habló con el asistente que había sido designado por el jefe del Estado Mayor para cuidar a Daniel, Ananías, Misael y Azarías, ¹²y le dijo: «Por favor, pruébanos durante diez días con una dieta de vegetales y agua. ¹³Al cumplirse los diez días, compara nuestro aspecto con el de los otros jóvenes que comen de la comida del rey. Luego decide de acuerdo con lo que veas».

¹⁴El asistente aceptó la sugerencia de Daniel y los puso a prueba por diez días.

¹⁵Al cumplirse los diez días, Daniel y sus tres amigos se veían más saludables y mejor nutridos que los jóvenes alimentados con la comida asignada por el rey. ¹⁶Así que, desde entonces, el asistente les dio de comer solo vegetales en lugar de los alimentos y el vino que servían a los demás.

¹⁷A estos cuatro jóvenes Dios les dio aptitud excepcional para comprender todos los aspectos de la literatura y la sabiduría; y a Daniel Dios le dio la capacidad especial de interpretar el significado de visiones y sueños.

¹⁸Cuando se cumplió el período de instrucción ordenado por el rey, el jefe del Estado Mayor llevó a todos los jóvenes ante el rey Nabucodonosor. ¹⁹El rey habló con ellos y ninguno le causó mejor impresión que Daniel, Ananías, Misael y Azarías. De modo que entraron al servicio real. ²⁰Cada vez que el rey los consultaba sobre cualquier asunto que exigiera sabiduría y juicio equilibrado, los encontraba diez veces más capaces que todos los magos y brujos de su reino.

²¹Daniel permaneció en el servicio real hasta el primer año del rey [Ciro](#).^{*}

Daniel 2

Sueño del rey Nabucodonosor

¹Una noche, durante el segundo año de su reinado,^{-*} Nabucodonosor tuvo unos sueños tan desconcertantes que no pudo dormir. ²Mandó llamar a sus magos, brujos, hechiceros y astrólogos,^{-*} y les exigió que le dijeran lo que había soñado. Cuando se presentaron ante el rey, ³les dijo:

—He tenido un sueño que me desconcierta mucho y necesito saber lo que significa.

⁴Entonces los astrólogos respondieron al rey en arameo:^{-*}

—¡Que viva el rey! Cuéntenos el sueño y nosotros le diremos lo que significa.

⁵Pero el rey respondió a los astrólogos:

—Les digo esto en serio. Si no me dicen lo que soñé y lo que significa, ¡los haré despedazar y convertiré sus casas en un montón de escombros! ⁶Pero si me dicen lo que soñé y lo que significa, les daré muchos honores y regalos maravillosos. ¡Solo díganme lo que soñé y lo que significa!

⁷Ellos volvieron a decirle:

—Por favor, su majestad, cuéntenos el sueño y nosotros le diremos lo que significa.

⁸El rey respondió:

—¡Ya sé lo que se proponen! Están tratando de ganar tiempo porque saben que hablo en serio cuando digo: ⁹“¡Si no me cuentan el sueño, están condenados!”. Así que han conspirado para mentirme, con la esperanza de que yo cambie de idea, pero cuéntenme el sueño y entonces sabré que pueden explicarme el significado.

¹⁰Los astrólogos respondieron al rey:

—¡No hay nadie en la tierra que pueda decirle al rey lo que soñó! ¡Y ningún rey, por grande y poderoso que sea, jamás pidió tal cosa a sus magos, brujos o astrólogos! ¹¹Es imposible cumplir con lo que el rey exige. Nadie, excepto los dioses, puede contar al rey su sueño, pero los dioses no habitan

entre los hombres.

¹²Cuando el rey oyó esto, se enfureció y mandó a ejecutar a todos los sabios de Babilonia. ¹³Entonces, debido al decreto del rey, enviaron hombres para que encontraran y mataran a Daniel y a sus amigos.

¹⁴Cuando Arioc, comandante de la guardia real, llegó con la intención de matarlos, Daniel manejó la situación con sabiduría y discreción. ¹⁵Le preguntó a Arioc: «¿Por qué emitió el rey un decreto tan severo?». Entonces Arioc le contó todo lo que había sucedido. ¹⁶Daniel fue a ver al rey inmediatamente y le pidió más tiempo para comunicarle el significado del sueño.

¹⁷Entonces Daniel regresó a casa y contó a sus amigos Ananías, Misael y Azarías lo que había ocurrido. ¹⁸Les rogó que pidieran al

[CONFIAR EN DIOS A TRAVÉS
DE LOS CAMBIOS](#)

Dios del cielo que tuviera misericordia y les revelara el secreto, para que no fueran ejecutados junto con los demás sabios de Babilonia. ¹⁹Esa noche el misterio le fue revelado a Daniel en una visión. Entonces alabó al Dios del cielo ²⁰y dijo:

«Alabado sea el nombre de Dios por siempre y para siempre,
porque a él pertenecen toda la sabiduría y todo el poder.

²¹Él controla el curso de los sucesos del mundo;
él quita reyes y pone otros reyes.

Él da sabiduría a los sabios
y conocimiento a los estudiosos.

²²Él revela cosas profundas y misteriosas
y conoce lo que se oculta en la oscuridad,
aunque él está rodeado de luz.

²³Te agradezco y te alabo, Dios de mis antepasados,
porque me has dado sabiduría y fortaleza.

Me revelaste lo que te pedimos
y nos diste a conocer lo que el rey exigía».

Daniel interpreta el sueño

²⁴Entonces Daniel fue a ver a Arioc, a quien el rey había ordenado ejecutar a

los sabios de Babilonia. Daniel le dijo: «No mates a los sabios. Llévame ante el rey y le explicaré el significado de su sueño».

²⁵Enseguida Arioc llevó a Daniel ante el rey y anunció: «¡Entre los cautivos de Judá, encontré a uno que le dirá al rey el significado de su sueño!».

²⁶Entonces el rey le preguntó a Daniel (también llamado Beltsasar):

—¿Es cierto? ¿Puedes decirme lo que soñé y lo que mi sueño significa?

²⁷Daniel contestó:

—No hay sabios, brujos, magos ni adivinos que puedan dar a conocer el secreto del rey; ²⁸pero hay un Dios en el cielo, quien revela secretos y le ha dado a conocer al rey Nabucodonosor lo que ocurrirá en el futuro. Ahora le diré lo que soñó y las visiones que vio mientras estaba acostado en su cama.

²⁹»Mientras su majestad dormía, soñó sobre sucesos futuros. Aquel que da a conocer los secretos le ha mostrado a usted lo que ocurrirá. ³⁰Y no es porque yo sea más sabio que los demás que conozco el secreto de su sueño, sino porque Dios quiere que su majestad entienda lo que estaba en su corazón cuando soñó.

³¹»En su visión, su majestad vio frente a sí una enorme estatua resplandeciente de un hombre; daba terror verla. ³²La cabeza de la estatua era de oro fino. El pecho y los brazos eran de plata, el vientre y los muslos de bronce, ³³las piernas eran de hierro y los pies eran una mezcla de hierro y barro cocido. ³⁴Mientras usted observaba, una roca de una montaña* fue cortada, pero no por manos humanas. La roca golpeó los pies de hierro y barro, y los hizo pedazos. ³⁵La estatua quedó reducida a pequeños trozos de hierro, barro, bronce, plata y oro. Luego el viento se los llevó sin dejar rastro alguno, como la paja cuando se trilla el grano. Sin embargo, la roca que derrumbó la estatua se convirtió en una gran montaña que cubrió toda la tierra.

³⁶»Ese fue el sueño. Ahora explicaremos al rey el significado. ³⁷Su majestad, usted es supremo entre los reyes. El Dios del cielo le ha dado soberanía, poder, fuerza y honra. ³⁸Dios lo ha puesto como gobernante sobre todo el mundo habitado y le ha dado dominio aun sobre las aves y los

animales salvajes. Usted es la cabeza de oro.

³⁹»Ahora bien, después de que termine su reino, surgirá otro reino, inferior al suyo, y ocupará su lugar. Cuando este caiga, un tercer reino, representado por el bronce, surgirá para gobernar el mundo. ⁴⁰Después vendrá un cuarto reino, tan fuerte como el hierro. Ese reino destrozará y aplastará a todos los imperios anteriores, así como el hierro destroza y aplasta todo lo que golpea. ⁴¹Los pies y los dedos que usted vio eran una combinación de hierro y barro cocido, lo cual demuestra que ese reino se dividirá. Por ser barro mezclado con hierro, tendrá algo de la fuerza del hierro. ⁴²No obstante, si bien algunas de sus partes serán tan fuertes como el hierro, otras serán tan débiles como el barro. ⁴³Esta mezcla de hierro con barro también demuestra que esos reinos procurarán fortalecerse al hacer alianzas matrimoniales; pero no se mantendrán unidos, así como el hierro y el barro no se mezclan.

⁴⁴»Durante los gobiernos de esos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que jamás será destruido o conquistado. Aplastará por completo a esos reinos y permanecerá para siempre. ⁴⁵Ese es el significado de la roca cortada de la montaña, aunque no por manos humanas, que hizo pedazos la estatua de hierro, bronce, barro, plata y oro. El gran Dios estaba mostrando al rey lo que ocurrirá en el futuro. El sueño es verdadero y el significado, seguro.

[LA ESTATUA Y LA PIEDRA](#)

Nabucodonosor recompensa a Daniel

⁴⁶Entonces el rey Nabucodonosor se postró ante Daniel y le rindió culto, y mandó al pueblo que ofreciera sacrificios y quemara incienso dulce frente a Daniel. ⁴⁷El rey le dijo: «En verdad tu Dios es el más grande de todos los dioses, es el Señor de los reyes, y es quien revela los misterios, porque tú pudiste revelar este secreto».

⁴⁸Entonces el rey puso a Daniel en un puesto importante y le dio muchos regalos valiosos. Nombró a Daniel gobernador de toda la provincia de Babilonia y jefe de todos los sabios del rey. ⁴⁹A petición de Daniel, el rey puso a Sadrac, Mesac y Abed-nego a cargo de todos los asuntos de la provincia de Babilonia, mientras Daniel permaneció en la corte del rey.

Daniel 3

Estatua de oro del rey Nabucodonosor

¹El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro que medía veintisiete metros de altura y dos metros y medio de ancho^{*} y la levantó sobre la llanura de Dura, en la provincia de Babilonia. ²Luego envió mensajes a los altos funcionarios, autoridades, gobernadores, asesores, tesoreros, jueces y magistrados y a todos los funcionarios provinciales para que asistieran a la dedicación de la estatua que había levantado. ³De modo que todas estas autoridades^{*} vinieron y se pusieron de pie ante la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado.

⁴Entonces un vocero proclamó: «¡Gente de todas las razas, naciones y lenguas escuchen el mandato del rey! ⁵Cuando oigan tocar la trompeta, la flauta, la cítara, la lira, el arpa, la zampoña y otros instrumentos musicales,^{*} inclínense rostro en tierra y rindan culto a la estatua de oro del rey Nabucodonosor. ⁶¡Cualquiera que se rehúse a obedecer será arrojado inmediatamente a un horno ardiente!».

⁷Así que al sonido de los instrumentos musicales,^{*} toda la gente, de cualquier raza, nación o lengua, se inclinó rostro en tierra y rindió culto a la estatua de oro que había levantado el rey Nabucodonosor.

⁸Sin embargo, algunos de los astrólogos^{*} se presentaron ante el rey y denunciaron a los judíos. ⁹Dijeron al rey Nabucodonosor: «¡Que viva el rey! ¹⁰Usted emitió un decreto que exige a todo el pueblo inclinarse y rendir culto a la estatua de oro al oír tocar la trompeta, la flauta, la cítara, la



CUÁNDO IR EN CONTRA DE LA AUTORIDAD

lira, el arpa, la zampoña y otros instrumentos musicales. ¹¹Ese decreto también establece que quienes se rehúsen a obedecer serán arrojados dentro de un horno ardiente. ¹²Pues hay algunos judíos —Sadrac, Mesac y Abed-nego— a los que usted puso a cargo de la provincia de Babilonia que no le prestan atención, su majestad. Se niegan a servir a los dioses de su majestad y no rinden culto a la estatua de oro que usted ha levantado».

¹³Entonces Nabucodonosor se enfureció y ordenó que trajeran ante él a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Cuando los trajeron, ¹⁴Nabucodonosor les preguntó:

—¿Es cierto, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que ustedes se rehúsan a servir a mis dioses y a rendir culto a la estatua de oro que he levantado? ¹⁵Les daré una oportunidad más para inclinarse y rendir culto a la estatua que he hecho cuando oigan el sonido de los instrumentos musicales.* Sin embargo, si se niegan, serán inmediatamente arrojados al horno ardiente y entonces, ¿qué dios podrá rescatarlos de mi poder?

¹⁶Sadrac, Mesac y Abed-nego contestaron:

—Oh Nabucodonosor, no necesitamos defendernos delante de usted. ¹⁷Si nos arrojan al horno ardiente, el Dios a quien servimos es capaz de salvarnos. Él nos rescatará de su poder, su majestad; ¹⁸pero aunque no lo hiciera, deseamos dejar en claro ante usted que jamás serviremos a sus dioses ni rendiremos culto a la estatua de oro que usted ha levantado.

El horno ardiente

**DIOS ES SOBERANO SOBRE
TODO**

¹⁹Entonces Nabucodonosor se enfureció tanto con Sadrac, Mesac y Abed-nego que el rostro se le desfiguró a causa de la ira. Mandó calentar el horno siete veces más de lo habitual. ²⁰Entonces ordenó que algunos de los hombres más fuertes de su ejército ataran a Sadrac, Mesac y Abed-nego y los arrojaran al horno ardiente. ²¹Así que los ataron y los arrojaron al horno, totalmente vestidos con sus pantalones, turbantes, túnicas y demás ropas. ²²Ya que el rey, en su enojo, había exigido que el horno estuviera bien caliente, las llamas mataron a los soldados mientras arrojaban dentro a los tres hombres. ²³De esa forma Sadrac, Mesac y Abed-nego, firmemente atados, cayeron a las rugientes

llamas.

²⁴De pronto, Nabucodonosor, lleno de asombro, se puso de pie de un salto y exclamó a sus asesores:

—¿No eran tres los hombres que atamos y arrojamos dentro del horno?

—Sí, su majestad, así es —le contestaron.

²⁵—¡Miren! —gritó Nabucodonosor—. ¡Yo veo a cuatro hombres desatados que caminan en medio del fuego sin sufrir daño! ¡Y el cuarto hombre se parece a un dios*!

²⁶Entonces Nabucodonosor se acercó tanto como pudo a la puerta del horno en llamas y gritó: «¡Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salgan y vengan aquí!».

Así que Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron del fuego. ²⁷Entonces los altos funcionarios, autoridades, gobernadores y asesores los rodearon y vieron que el fuego no los había tocado. No se les había chamuscado ni un cabello, ni se les había estropeado la ropa. ¡Ni siquiera olían a humo!

²⁸Entonces Nabucodonosor dijo: «¡Alabado sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego! Envió a su ángel para rescatar a sus siervos que confiaron en él. Desafiaron el mandato del rey y estuvieron dispuestos a morir en lugar de servir o rendir culto a otro dios que no fuera su propio Dios. ²⁹Por lo tanto, yo decreto: si alguien, cualquiera sea su raza, nación o lengua, habla en contra del Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, será despedazado y su casa será reducida a un montón de escombros. ¡No hay otro dios que pueda rescatar de esta manera!».

³⁰Luego el rey ascendió a Sadrac, Mesac y Abed-nego a puestos aún más altos en la provincia de Babilonia.

Daniel 4

El rey Nabucodonosor sueña con un árbol

^{1*}—El rey Nabucodonosor envió el siguiente mensaje a la gente de todas las razas, naciones y lenguas del mundo:

«¡Paz y prosperidad a todos!

²»Quiero que todos conozcan las señales milagrosas y las maravillas que el Dios Altísimo ha realizado en mi favor.

³¡Cuán grandiosas son sus señales
y cuán poderosas sus maravillas!

Su reino durará para siempre,
y su dominio por todas las generaciones.

^{4*}—Yo, Nabucodonosor, vivía en mi palacio con comodidad y prosperidad. ⁵Una noche tuve un sueño que me asustó; mientras estaba en la cama vi visiones que me aterraron. ⁶Así que emití una orden llamando a todos los sabios de Babilonia para que me explicaran el significado de mi sueño. ⁷Cuando se presentaron los magos, los brujos, los astrólogos* y los adivinos, les conté el sueño, pero no pudieron explicarme el significado. ⁸Finalmente Daniel se presentó ante mí y le conté el sueño. (Daniel lleva el nombre de mi dios, Beltsasar. El espíritu de los dioses santos vive en él).

⁹»Le dije: “Beltsasar, jefe de los magos, sé que el espíritu de los dioses santos vive en ti y que ningún misterio es demasiado profundo para que lo resuelvas. Dime ahora el significado de mi sueño.

¹⁰»”Mientras estaba acostado en mi cama, soñé esto: vi un enorme árbol en medio de la tierra. ¹¹El árbol creció muy alto y se hizo fuerte y se elevó hacia los cielos para que todo el mundo lo viera. ¹²Sus hojas eran verdes y nuevas, y tenía abundancia de fruta para que todos comieran. Los animales salvajes vivían bajo su sombra y las aves anidaban en sus ramas. Todo el mundo se alimentaba de ese árbol.

¹³»”Luego mientras soñaba, vi a un mensajero,* un santo que descendía

del cielo. ¹⁴El mensajero gritó:

‘¡Talen el árbol y córtenle las ramas!

¡Sacúdanle las hojas y desparramen su fruta!

Espanten los animales salvajes que están bajo su sombra
y las aves que están en sus ramas.

¹⁵Pero dejen en la tierra el tocón con las raíces,
sujeto con una faja de hierro y bronce
y rodeado por la hierba tierna.

Que lo moje el rocío del cielo,
y que viva con los animales salvajes entre las plantas del campo.

¹⁶Durante siete períodos de tiempo,
que tenga la mente de un animal salvaje,
en lugar de una mente humana.

¹⁷Pues esto es lo que decretaron los mensajeros;^{*}
es lo que ordenan los santos,
para que todos sepan
que el Altísimo gobierna los reinos del mundo
y los entrega a cualquiera que él elija,
incluso a las personas más humildes’.

¹⁸»”Beltsasar, ese fue el sueño que tuve yo, el rey Nabucodonosor.
Ahora dime qué significa, porque ninguno de los sabios de mi reino ha
podido hacerlo. Sin embargo, tú puedes decírmelo porque el espíritu de los
dioses santos vive en ti”.

Daniel explica el sueño

¹⁹»Al oír el relato, Daniel (también llamado Beltsasar) se quedó agobiado
por un rato, atemorizado por el significado del sueño. Entonces el rey le
dijo: “Beltsasar, no te alarmes por el sueño y lo que significa”.

»Beltsasar respondió: “¡Mi señor, quisiera que los sucesos anticipados
en este sueño ocurrieran a sus enemigos y no a usted! ²⁰El árbol que usted
vio crecía alto y se hacía fuerte y se elevaba hacia los cielos para que todo
el mundo lo viera. ²¹Sus hojas eran verdes y nuevas, y tenía abundancia de

fruta para que todos comieran. Los animales salvajes vivían bajo su sombra y las aves anidaban en sus ramas. ²²Ese árbol es usted, su majestad. Pues usted ha crecido y se ha hecho fuerte y poderoso; su esplendor llega hasta el cielo y su gobierno hasta los confines de la tierra.

²³»”Luego usted vio a un mensajero, un santo que descendía del cielo y decía: ‘Talen el árbol y destrúyanlo, pero dejen en la tierra el tocón con las raíces, sujeto con una faja de hierro y bronce, y rodeado por la hierba tierna. Que lo moje el rocío del cielo. Que viva con los animales del campo durante siete períodos de tiempo’.

²⁴»”Esto es lo que significa el sueño, su majestad, y lo que el Altísimo ha declarado que le sucederá a mi señor, el rey. ²⁵Usted será expulsado de la sociedad humana y vivirá en el campo con los animales salvajes. Comerá pasto como el ganado y el rocío del cielo lo mojará. Durante siete períodos de tiempo vivirá de esta manera hasta que reconozca que el Altísimo gobierna los reinos del mundo y los entrega a cualquiera que él elija. ²⁶Sin embargo, quedaron en la tierra el tocón y las raíces del árbol. Esto significa que usted recibirá nuevamente el reino cuando haya reconocido que es el cielo el que gobierna.

²⁷»”Rey Nabucodonosor, por favor, acepte mi consejo. Deje de pecar y haga lo correcto. Apártese de su perverso pasado y sea compasivo con los pobres. Quizá, entonces, pueda seguir prosperando”.

Cumplimiento del sueño

²⁸»Sin embargo, todas estas cosas le ocurrieron al rey Nabucodonosor.

²⁹Doce meses más tarde, el rey caminaba sobre la terraza del palacio real en Babilonia ³⁰y mientras contemplaba la ciudad, dijo: “¡Miren esta grandiosa ciudad de Babilonia! Edifiqué esta hermosa ciudad con mi gran poder para que fuera mi residencia real a fin de desplegar mi esplendor majestuoso”.

³¹»Mientras estas palabras aún estaban en su boca, se oyó una voz desde el cielo que decía: “¡Rey Nabucodonosor, este

mensaje es para ti! Ya no eres gobernante de este reino. ³²Serás expulsado

de la sociedad humana. Vivirás en el campo con los animales salvajes y comerás pasto como el ganado. Durante siete períodos de tiempo vivirás de esta manera hasta que reconozcas que el Altísimo gobierna los reinos del mundo y los entrega a cualquiera que él elija”.

³³»En ese mismo momento se cumplió la sentencia y Nabucodonosor fue expulsado de la sociedad humana. Comió pasto como el ganado y lo mojó el rocío del cielo. Vivió de esa manera hasta que el pelo le creció tan largo como las plumas de las águilas y las uñas como las garras de un ave.

Nabucodonosor alaba a Dios

³⁴»Cuando se cumplió el tiempo, yo, Nabucodonosor, levanté los ojos al cielo. Recuperé la razón, alabé y adoré al Altísimo y di honra a aquel que vive para siempre.

Su dominio es perpetuo,
y eterno es su reino.

³⁵Todos los hombres de la tierra
no son nada comparados con él.

Él hace lo que quiere
entre los ángeles del cielo
y entre la gente de la tierra.

Nadie puede detenerlo ni decirle:
“¿Por qué haces estas cosas?”.

³⁶»Cuando recobré la razón, también recuperé mi honra, mi gloria y mi reino. Mis asesores y nobles me buscaron y fui restituido como cabeza de mi reino, con mayor honra que antes.

³⁷»Ahora, yo, Nabucodonosor, alabo, glorifico y doy honra al Rey del cielo. Todos sus actos son justos y verdaderos, y es capaz de humillar al soberbio».

[LA LECCIÓN DE
NABUCODONOSOR](#)

Daniel 5

La escritura en la pared

¹Muchos años después, el rey Belsasar ofreció un gran banquete a mil de sus nobles y bebió vino con ellos. ²Mientras Belsasar bebía, mandó traer las copas de oro y plata que su antecesor,^{*} Nabucodonosor, había sacado del templo de Jerusalén. Quería beber en ellas con sus nobles, sus esposas y sus concubinas. ³Así que trajeron las copas de oro sacadas del templo —la casa de Dios en Jerusalén— y el rey y sus nobles, sus esposas y sus concubinas bebieron en ellas. ⁴Mientras bebían en las copas, rindieron culto a sus ídolos de oro, plata, bronce, hierro, madera y piedra.

⁵De pronto, vieron los dedos de una mano humana que escribía sobre la pared blanqueada del palacio del rey, cerca del candelabro. El propio rey vio la mano mientras escribía ⁶y el rostro se le puso pálido del susto. Le temblaron las rodillas a causa del miedo y se le aflojaron las piernas.

⁷El rey llamó a gritos que trajeran a los brujos, a los astrólogos^{*} y a los adivinos para que se presentaran ante él. Les dijo a esos sabios babilónicos: «El que pueda leer esta escritura y explicarme lo que significa será vestido con mantos púrpuras, propios de la realeza, y se le pondrá una cadena de oro alrededor del cuello. ¡Será el tercero en importancia en el reino!».

⁸Entonces entraron todos los sabios del rey, pero ninguno pudo leer lo que estaba escrito ni decirle al rey lo que significaba. ⁹Así que el rey se asustó aún más y se puso pálido. Sus nobles también estaban perturbados.

¹⁰Cuando la reina madre oyó lo que estaba pasando, se dirigió apresuradamente a la sala del banquete y le dijo a Belsasar: «¡Que viva el rey! No se ponga tan pálido ni tenga miedo. ¹¹Hay un hombre en su reino en quien vive el espíritu de los dioses santos. Durante el reinado de Nabucodonosor, este hombre demostró percepción, entendimiento y sabiduría como la que tienen los dioses. El rey que precedió a usted, o sea su antecesor, el rey Nabucodonosor, lo nombró jefe de todos los magos, los brujos, los astrólogos y los adivinos de Babilonia. ¹²Este hombre, Daniel, a quien el rey le dio por nombre Beltsasar, tiene un intelecto excepcional y rebosa de

conocimiento y entendimiento divino. Puede interpretar sueños, explicar acertijos y resolver problemas difíciles. Mande llamar a Daniel y él le dirá el significado de lo que está escrito en la pared».

Daniel explica la escritura

¹³Entonces trajeron a Daniel delante del rey y el rey le preguntó:

—¿Eres tú ese Daniel, uno de los cautivos traídos de Judá por mi antecesor, el rey Nabucodonosor? ¹⁴He oído que el espíritu de los dioses vive en ti y que tienes mucha

percepción, entendimiento y sabiduría. ¹⁵Mis sabios y brujos han intentado leer las palabras escritas en la pared y explicarme su significado, pero no pueden. ¹⁶Me dicen que tú puedes dar interpretaciones y resolver problemas difíciles. Si eres capaz de leer estas palabras y explicarme el significado, te haré vestir con mantos púrpuras, propios de la realeza, y recibirás una cadena de oro en el cuello. ¡Serás el tercero en importancia en el reino!

¹⁷Daniel respondió al rey:

—Su majestad, guarde sus regalos o déselos a otra persona, igual le diré el significado de lo que está escrito en la pared. ¹⁸El Dios Altísimo le dio soberanía, majestad, gloria y honor a su antecesor, Nabucodonosor. ¹⁹Lo hizo tan poderoso que gente de toda raza, nación y lengua temblaba de temor ante él. El rey mataba a quienes quería matar y perdonaba a quienes quería perdonar; honraba a quienes quería honrar y humillaba a quienes quería humillar. ²⁰Sin embargo, cuando su corazón y su mente se llenaron de arrogancia, le fue quitado el trono real y se le despojó de su gloria. ²¹Fue expulsado de la sociedad humana. Se le dio la mente de un animal salvaje y vivió entre los burros salvajes. Comió pasto como el ganado y lo mojó el rocío del cielo, hasta que reconoció que el Dios Altísimo gobierna los reinos del mundo y designa a quien él quiere para que los gobierne.

²²»Oh Belsasar, usted es el sucesor* del rey y sabía todo esto, pero aun así no se ha humillado. ²³Todo lo contrario, usted desafió con soberbia al Señor del cielo y mandó traer ante usted estas copas que pertenecían al templo. Usted, sus

Daniel

VALENTÍA

nobles, sus esposas y sus concubinas estuvieron bebiendo vino en estas copas mientras rendían culto a dioses de plata, oro, bronce, hierro, madera y piedra, dioses que no pueden ver ni oír, ni saben absolutamente nada. ¡Pero usted no honró al Dios que le da el aliento de vida y controla su destino! ²⁴Así que Dios envió esa mano para escribir el mensaje.

²⁵»Este es el mensaje que se escribió: MENE, MENE, TEKEL y PARSIN. ²⁶Y el significado de las palabras es el siguiente:

Mene significa “contado”: Dios ha contado los días de su reinado y le ha puesto fin.

²⁷*Tekel* significa “pesado”: usted ha sido pesado en la balanza y no dio la medida.

²⁸*Parsin*^{*} significa “dividido”: su reino ha sido dividido y dado a los medos y a los persas.

²⁹Entonces por orden del rey Belsasar, vistieron a Daniel con mantos púrpuras, le pusieron una cadena de oro en el cuello y lo proclamaron el tercero en importancia en el reino.

³⁰Esa misma noche mataron^{*} a Belsasar, rey de Babilonia.^{*}

³¹^{*}Y Darío el medo se apoderó del reino a los sesenta y dos años de edad.

Daniel 6

Daniel en el foso de los leones

^{1*}Darío el medo decidió dividir el reino en ciento veinte provincias y nombró a un alto funcionario para gobernar cada provincia. ²Asimismo, el rey escogió a Daniel y a dos personas más como administradores para que supervisaran a los altos funcionarios y protegieran los intereses del rey.

³Pronto Daniel demostró ser más capaz que los otros administradores y altos funcionarios. Debido a la gran destreza administrativa de Daniel, el rey hizo planes para ponerlo frente al gobierno de todo el imperio.

⁴Entonces los demás administradores y altos funcionarios comenzaron a buscar alguna falta en la manera en que Daniel conducía los asuntos de gobierno, pero no encontraron nada que pudieran criticar o condenar. Era fiel, siempre responsable y totalmente digno de confianza. ⁵Finalmente llegaron a la siguiente conclusión: «Nuestra única posibilidad de encontrar algún motivo para acusar a Daniel será en relación con las normas de su religión».

⁶Así que los administradores y los altos funcionarios se presentaron ante el rey y dijeron: «¡Que viva el rey Darío! ⁷Todos nosotros —administradores, autoridades, altos funcionarios, asesores y gobernadores— nos hemos puesto de acuerdo en que el rey apruebe una ley que se haga cumplir estrictamente. Ordene usted que, en los próximos treinta días, todo aquel que ore a quien sea, divino o humano —excepto a usted, su majestad—, sea arrojado al foso de los leones. ⁸Ahora bien, su majestad, emita y firme esta ley de tal modo que no pueda ser alterada, una ley oficial de los medos y de los persas que no puede ser revocada». ⁹Así que el rey Darío firmó la ley.

¹⁰Sin embargo, cuando Daniel oyó que se había firmado la ley, fue a su casa y se arrodilló como de costumbre en la habitación de la planta alta, con las ventanas abiertas que se orientaban hacia Jerusalén. Oraba tres veces al día, tal como siempre lo había hecho, dando gracias a su Dios. ¹¹Entonces los funcionarios fueron juntos a la casa de Daniel y lo encontraron orando y pidiéndole a Dios que lo ayudara. ¹²De manera que fueron directo al rey y le recordaron el decreto.

—¿No firmó usted una ley por la cual, durante los próximos treinta días, todo aquel que ore a quien sea, divino o humano —excepto a usted, su majestad—, sea arrojado al foso de los leones?

—Sí —contestó el rey—, esa decisión sigue en pie; es una ley oficial de los medos y de los persas que no puede ser revocada.

¹³Entonces le dijeron al rey:

—Ese hombre Daniel, uno de los cautivos de Judá, no hace caso a usted ni a su ley. Sigue orando a su Dios tres veces al día.

¹⁴Al oír esto, el rey se angustió mucho y procuró encontrar un modo de salvar a Daniel. Pasó el resto del día buscando una manera de librarlo de ese aprieto.

¹⁵Por la noche, los hombres volvieron a presentarse ante el rey y dijeron: «Su majestad, usted sabe que según las leyes de los medos y los persas, ninguna ley firmada por el rey puede ser modificada».

¹⁶Entonces, finalmente el rey ordenó que arrestaran a Daniel y lo arrojaran al foso de los leones. El rey le dijo: «Que tu Dios, a quien sirves tan fielmente, te rescate».

¹⁷Así que trajeron una piedra y la colocaron sobre la boca del foso. El rey selló la piedra con su sello real y los sellos de sus nobles para que nadie pudiera rescatar a Daniel. ¹⁸Luego el rey regresó al palacio y pasó la noche en ayuno. Rechazó sus entretenimientos habituales y no pudo dormir en toda la noche.

[LA AMISTAD CON LOS
INCRÉDULOS](#)

¹⁹Muy temprano a la mañana siguiente, el rey se levantó y fue de prisa al foso de los leones. ²⁰Cuando llegó allí, gritó con angustia:

—¡Daniel, siervo del Dios viviente! ¿Pudo tu Dios, a quien sirves tan fielmente, rescatarte de los leones?

²¹Y Daniel contestó:

—¡Que viva el rey! ²²Mi Dios envió a su ángel para cerrarles la boca a los leones, a fin de que no me hicieran daño, porque fui declarado inocente ante Dios y no he hecho nada malo en contra de usted, su majestad.

²³El rey se alegró mucho y mandó que sacaran a Daniel del foso. No tenía ningún rasguño, porque había confiado en su Dios.

²⁴Entonces el rey dio órdenes de que arrestaran a los hombres que maliciosamente habían acusado a Daniel y los hizo echar al foso de los leones, junto con sus esposas y con sus hijos. Los leones saltaron sobre ellos y los despedazaron aun antes de que llegaran al piso del foso.

²⁵Después el rey Darío envió el siguiente mensaje a la gente de toda raza, nación y lengua en el mundo entero:

«¡Paz y prosperidad a todos ustedes!

²⁶»Ordeno que en mi reino toda persona tiemble con temor delante del Dios de Daniel.

Pues él es el Dios viviente,
y permanecerá para siempre.
Su reino jamás será destruido,
y su dominio nunca tendrá fin.

²⁷Él rescata y salva a su pueblo;
realiza señales milagrosas y maravillas
en los cielos y en la tierra.
Él ha rescatado a Daniel
del poder de los leones».

²⁸Así que Daniel prosperó durante el reinado de Darío y el reinado de Ciro,
el persa.*
—

Daniel 7

Visión de las cuatro bestias

LAS BESTIAS Y EL HIJO DEL HOMBRE

¹Anteriormente, durante el primer año del reinado de Belsasar en Babilonia,^{*} Daniel

tuvo un sueño y vio visiones mientras estaba en su cama. Puso el sueño por escrito y esto es lo que vio:

²Esa noche, en mi visión, yo, Daniel, vi una tempestad que agitaba la superficie de un mar grande, con vientos fuertes soplando de todas direcciones. ³Del agua surgieron cuatro bestias enormes, cada una diferente de la otra.

⁴La primera bestia era como un león con alas de águila. Mientras yo observaba, le fueron arrancadas las alas y quedó de pie en el suelo sobre sus dos patas traseras, como un ser humano; y se le dio una mente humana.

⁵Luego vi a una segunda bestia que se parecía a un oso. Se levantó sobre uno de sus costados y llevaba tres costillas entre los dientes; y oí una voz que le decía: «¡Levántate! ¡Devora la carne de mucha gente!».

⁶Después apareció la tercera de estas extrañas bestias y se parecía a un leopardo. Tenía cuatro alas de ave sobre la espalda y cuatro cabezas. A esta bestia se le dio gran autoridad.

⁷Luego, en mi visión de esa noche, vi a una cuarta bestia, aterradora, espantosa y muy fuerte. Devoraba y aplastaba a sus víctimas con enormes dientes de hierro y pisoteaba los restos bajo sus pies. Era diferente a las demás bestias y tenía diez cuernos.

⁸Mientras yo miraba los cuernos, surgió de pronto otro cuerno pequeño entre ellos. Tres de los primeros cuernos fueron arrancados de raíz para darle lugar al nuevo. Este cuerno pequeño tenía ojos que parecían humanos y una boca que presumía con arrogancia.

⁹Observé mientras colocaban unos tronos en su lugar,

y el Anciano^{*} se sentó a juzgar.

Su ropa era blanca como la nieve;

su cabello se parecía a la lana más pura.
Se sentó sobre un trono ardiente
con ruedas en llamas,
¹⁰y un río de fuego
brotaba de su presencia.
Millones de ángeles le atendían;
muchos millones se pusieron de pie para servirle.
Entonces comenzó la sesión del tribunal
y se abrieron los libros.

¹¹Yo seguí mirando porque podía oír las palabras arrogantes del cuerno pequeño. Seguí mirando hasta que mataron a la cuarta bestia y su cuerpo fue destruido por el fuego. ¹²A las otras tres bestias les quitaron la autoridad, pero se les permitió seguir con vida un poco más.*

¹³Mientras continuó mi visión esa noche, vi a alguien parecido a un hijo de hombre* descender con las nubes del cielo. Se acercó al Anciano y lo llevaron ante su presencia. ¹⁴Se le dio autoridad, honra y soberanía sobre todas las naciones del mundo, para que lo obedecieran los de toda raza, nación y lengua. Su gobierno es eterno, no tendrá fin. Su reino jamás será destruido.

Explicación de la visión

¹⁵Yo, Daniel, quedé muy angustiado por todo lo que había visto, y las visiones me aterrorizaron. ¹⁶Así que me acerqué a uno de los que estaban de pie junto al trono y le pregunté lo que significaba todo eso. Entonces me lo explicó así: ¹⁷«Estas cuatro bestias enormes representan a cuatro reinos que surgirán de la tierra; ¹⁸pero al final, el reino será entregado al pueblo santo del Altísimo y los santos gobernarán por siempre y para siempre».

¹⁹Entonces quise conocer el verdadero significado de la cuarta bestia, que era tan diferente a las demás y tan espantosa. Había devorado y aplastado a sus víctimas con dientes de hierro y garras de bronce y pisoteaba los restos bajo sus pies. ²⁰También pregunté acerca de los diez cuernos que había en la cabeza de la cuarta bestia y por el cuerno pequeño que surgió después y

destruyó a tres de los otros cuernos. Este cuerno parecía más grande que los demás y tenía ojos humanos y una boca que presumía con arrogancia.

²¹Mientras miraba, ese cuerno hacía guerra contra el pueblo santo de Dios y lo vencía, ²²hasta que vino el Anciano —el Altísimo— y emitió un juicio en favor de su pueblo santo. Entonces llegó el tiempo para que los santos tomaran posesión del reino.

²³Después me dijo: «Esta cuarta bestia es la cuarta potencia mundial que gobernará la tierra. Será diferente a todas las demás. Devorará al mundo entero, pisoteando y aplastando todo lo que encuentre a su paso. ²⁴Sus diez cuernos son diez reyes que gobernarán ese imperio. Luego surgirá otro rey, diferente a los otros diez, y someterá a tres de ellos. ²⁵Desafiará al Altísimo y oprimirá al pueblo santo del Altísimo. Procurará cambiar las leyes de los santos y sus festivales sagrados y ellos quedarán bajo el dominio de ese rey por un tiempo, tiempos y medio tiempo.

²⁶»Sin embargo, después el tribunal dictará sentencia, se le quitará todo su poder y quedará totalmente destruido. ²⁷Entonces se dará al pueblo santo del Altísimo la soberanía, el poder y la grandeza de todos los reinos bajo el cielo. El reino del Altísimo permanecerá para siempre y todos los gobernantes le servirán y obedecerán».

²⁸Aquí termina la visión. Yo, Daniel, estaba espantado por mis pensamientos y mi rostro estaba pálido de miedo, pero no le dije nada a nadie.

[EL PLAN DE LA PROFECÍA](#)

Daniel 8

Visión de un carnero y un chivo

¹*Durante el tercer año del reinado de Belsasar, yo, Daniel, tuve otra visión, después de la que ya se me había aparecido. ²En esta visión me encontraba en la fortaleza de Susa, en la provincia de Elam, de pie junto al río Ulai.*

³Cuando levanté los ojos, vi un carnero con dos cuernos largos, de pie junto al río.* Uno de los cuernos era más largo que el otro, a pesar de que le había crecido después. ⁴El carnero embestía todo lo que encontraba a su paso hacia el occidente, el norte y el sur. Nadie podía hacerle frente ni ayudar a sus víctimas. El carnero hacía lo que quería y se hizo muy poderoso.

⁵Mientras yo observaba, de pronto apareció un chivo desde el occidente y atravesó el campo con tanta rapidez que ni siquiera tocó la tierra. Este chivo, que tenía un cuerno enorme entre los ojos, ⁶se dirigió hacia el carnero de dos cuernos que yo había visto parado junto al río y se abalanzó con furia sobre él. ⁷El chivo atacó con violencia al carnero y le dio un golpe que le quebró ambos cuernos. El carnero quedó indefenso y el chivo lo derribó y lo pisoteó. Nadie pudo rescatar al carnero del poder del chivo.

⁸El chivo se hizo poderoso, pero cuando alcanzó el máximo de su poder, se quebró el enorme cuerno que tenía. En su lugar crecieron cuatro cuernos prominentes que apuntaban hacia los cuatro puntos cardinales. ⁹Luego, de uno de los cuernos prominentes salió un cuerno pequeño cuyo poder creció en gran manera. Se extendía hacia el sur y hacia el oriente y hacia el glorioso territorio de Israel. ¹⁰Su poder llegó hasta los cielos, donde atacó al ejército de los cielos y arrojó a la tierra a algunos de los seres celestiales y a algunas de las estrellas y los pisoteó. ¹¹Incluso desafió al comandante del ejército de los cielos cancelando los sacrificios diarios que le ofrecían al comandante y destruyendo su templo. ¹²No se le permitió al ejército de los cielos responder a esta rebelión. Así que se detuvieron los sacrificios diarios y la verdad fue derrocada. El cuerno tuvo éxito en todo lo que hizo.*

¹³Entonces oí a dos seres santos que hablaban entre sí. Uno de ellos

preguntó:

—¿Cuánto tiempo durarán los sucesos de esta visión? ¿Por cuánto tiempo la rebelión que causa profanación detendrá los sacrificios diarios? ¿Por cuánto tiempo pisotearán el templo y al ejército celestial?

¹⁴El otro le contestó:

—Pasarán dos mil trescientas noches y mañanas; después el templo será restaurado.

Gabriel explica la visión

¹⁵Mientras yo, Daniel, procuraba entender el significado de esta visión, alguien que se parecía a un hombre se paró frente a mí. ¹⁶Entonces oí una voz humana que exclamaba desde el río Ulai: «Gabriel, dile a este hombre el significado de su visión».

¹⁷Cuando Gabriel se acercó al lugar donde yo estaba, me aterroricé tanto que caí rostro en tierra. «Hijo de hombre —me dijo—, debes comprender que los sucesos que has visto en tu visión tienen que ver con el tiempo del fin».

¹⁸Mientras él hablaba, me desmayé y quedé tendido con el rostro contra el suelo, pero Gabriel con un toque me despertó y me ayudó a ponerme de pie.

¹⁹Entonces dijo: «Estoy aquí para explicarte lo que sucederá después, en el tiempo de la ira. Lo que has visto pertenece al fin del tiempo. ²⁰El carnero con los dos cuernos representa a los reyes de Media y de Persia. ²¹El chivo peludo representa al rey de Grecia,^{*} y el cuerno enorme que tiene entre los ojos representa al primer rey del Imperio griego. ²²Los cuatro cuernos prominentes que reemplazaron el cuerno enorme indican que el Imperio griego se dividirá en cuatro reinos, pero que ninguno de ellos será tan grande como el primero.

²³»Al final de sus reinados, cuando el pecado llegue al colmo de su maldad, subirá al poder un rey brutal, un maestro de la intriga. ²⁴Se volverá muy fuerte, pero no por su propio poder. Provocará una tremenda cantidad de destrucción y tendrá éxito en todo lo que emprenda. Destruirá a líderes poderosos y arrasará al pueblo santo. ²⁵Será un maestro del engaño y se volverá arrogante; destruirá a muchos de golpe. Hasta entrará en batalla con el Príncipe de príncipes, pero será quebrantado, aunque no por poder

humano.

²⁶»Esta visión sobre las dos mil trescientas noches y mañanas* es verdadera, pero ninguna de esas cosas sucederá sino hasta dentro de mucho tiempo, de modo que mantén esta visión en secreto».

²⁷Entonces yo, Daniel, quedé abrumado y estuve enfermo durante varios días. Después me levanté y cumplí con mis deberes para con el rey. Sin embargo, la visión me dejó angustiado y no podía entenderla.

MOMENTO DE ORACIÓN DN 8:27

*Padre celestial, todos nosotros diríamos con prontitud que necesitamos tener alivio de nuestras ansiedades, porque son muchas y frecuentes. **Ayúdanos a confiar humildemente en Ti y a dejar de sentir que necesitamos entender la razón de todo lo que se desarrolla a nuestro alrededor.** Muéstranos otra vez, Señor, que Tú eres Dios y que no hay otro, que Tú estás en los cielos y haces cualquier cosa que te place. Recuérdanos que estás obrando en nuestras vidas, en las vidas de nuestros vecinos y en las vidas de aquellos que viven al otro lado de la calle, al otro lado del país y al otro lado del mar. **Ningún otro está a cargo, y solo Tú haces todas las cosas bien.** Que esa verdad nos dé seguridad y descanso en Ti. Amén.*

Daniel 9

Oración de Daniel por su pueblo

LA PROFECÍA DE JEREMÍAS

¹Era el primer año del reinado de Darío, el medo, hijo de Asuero, quien llegó a ser rey de los babilonios.* ²Durante el primer año de su reinado, yo, Daniel, al estudiar la palabra del SEÑOR, según fue revelada al profeta Jeremías, aprendí que Jerusalén debía quedar en desolación durante setenta años.* ³Así que dirigí mis ruegos al Señor Dios, en oración y ayuno. También me puse ropa de tela áspera y arrojé cenizas sobre mi cabeza.

⁴Oré al SEÑOR mi Dios y le confesé:

«¡Oh Señor, tú eres un Dios grande y temible! Siempre cumples tu pacto y tus promesas de amor inagotable con los que te

LECCIONES DE LA ORACIÓN
DE DANIEL

aman y obedecen tus mandatos; ⁵pero hemos pecado y hemos hecho lo malo. Nos hemos rebelado contra ti y hemos despreciado tus mandatos y ordenanzas. ⁶Nos hemos rehusado a escuchar a tus siervos, los profetas, quienes hablaron bajo tu autoridad a nuestros reyes, príncipes, antepasados y a todo el pueblo de la tierra.

⁷»Señor, tú tienes la razón; pero como ves, tenemos el rostro cubierto de vergüenza. Esto nos sucede a todos, tanto a los que están en Judá y en Jerusalén, como a todo el pueblo de Israel disperso en lugares cercanos y lejanos, adondequiera que nos has mandado por nuestra deslealtad a ti. ⁸Oh SEÑOR, nosotros y nuestros reyes, príncipes y antepasados estamos cubiertos de vergüenza porque hemos pecado contra ti. ⁹Pero el Señor, nuestro Dios, es misericordioso y perdonador, a pesar de habernos rebelado contra él. ¹⁰No hemos obedecido al SEÑOR nuestro Dios, porque no hemos seguido las instrucciones que nos dio por medio de sus siervos, los profetas. ¹¹Todo Israel ha desobedecido tus instrucciones, te ha dado la espalda y ha rehusado escuchar tu voz.

»Entonces ahora, a causa de nuestro pecado, se han derramado sobre

nosotros las maldiciones solemnes y los juicios escritos en la ley de Moisés, siervo de Dios. ¹²Tú cumpliste tu palabra e hiciste con nosotros y nuestros gobernantes tal como habías advertido. Nunca hubo una calamidad tan grande como la que ocurrió en Jerusalén. ¹³Se han cumplido todas las maldiciones de la ley de Moisés escritas contra nosotros. Sin embargo, nos hemos rehusado a buscar la misericordia del SEÑOR nuestro Dios al no reconocer su verdad ni abandonar nuestros pecados. ¹⁴Por lo tanto, el SEÑOR nos ha enviado la calamidad que había preparado. El SEÑOR nuestro Dios tuvo razón en hacer todas esas cosas, porque no lo obedecimos.

¹⁵»Oh Señor nuestro Dios, al rescatar a tu pueblo de Egipto con gran despliegue de poder, le diste honor perpetuo a tu nombre; pero hemos pecado y estamos llenos de maldad. ¹⁶En vista de tus fieles misericordias, por favor, Señor, aparta tu enojo y furor de tu ciudad, Jerusalén, tu monte santo. Todas las naciones vecinas se burlan de Jerusalén y de tu pueblo por causa de nuestros pecados y de los pecados de nuestros antepasados.

¹⁷»¡Oh Dios nuestro, oye la oración de tu siervo! Escucha mientras te hago mis ruegos. Por amor a tu nombre, Señor, vuelve a sonreírle a tu desolado santuario.

¹⁸»Oh Dios mío, inclínate y escúchame. Abre tus ojos y mira nuestra desesperación. Mira cómo tu ciudad —la ciudad que lleva tu nombre— está en ruinas. Esto rogamos, no porque merezcamos tu ayuda, sino debido a tu misericordia.

¹⁹»Oh Señor, óyenos. Oh Señor, perdónanos. ¡Oh Señor, escúchanos y actúa! Por amor a tu nombre, no te demores, oh mi Dios, porque tu pueblo y tu ciudad llevan tu nombre».

Mensaje de Gabriel sobre el Ungido

ILUMINACIÓN DIVINA

²⁰Yo seguí orando y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo, rogándole al SEÑOR mi Dios por Jerusalén, su monte santo. ²¹Mientras oraba, Gabriel, a quien había visto en la visión anterior, se me acercó con rapidez a la hora del sacrificio vespertino. ²²Él me explicó: «Daniel, he venido hasta aquí para darte percepción y entendimiento. ²³En

cuanto comenzaste a orar, se dio una orden y ahora estoy aquí para decírtela, porque eres muy precioso para Dios. Presta mucha atención, para que puedas entender el significado de la visión.

²⁴»Un período de setenta conjuntos de siete^{*} se ha decretado para tu pueblo y tu ciudad santa para poner fin a su rebelión, para terminar con su pecado, para obtener perdón por su culpa, para traer justicia eterna, para confirmar la visión profética y para ungir el Lugar Santísimo.^{*} ²⁵¡Ahora escucha y entiende! Pasarán siete conjuntos de siete más sesenta y dos conjuntos de siete^{*} desde el momento en que se dé la orden de reconstruir Jerusalén hasta que venga un gobernante, el Ungido.^{*} Jerusalén será reconstruida con calles y fuertes defensas,^{*} a pesar de los tiempos peligrosos.

²⁶»Después de este período de sesenta y dos conjuntos de siete,^{*} matarán al Ungido sin que parezca haber logrado nada y surgirá un gobernante cuyos ejércitos destruirán la ciudad y el templo. El fin llegará con una inundación; guerra, y la miseria que acarrea, está decretada desde ese momento hasta el fin. ²⁷El gobernante firmará un tratado con el pueblo por un período de un conjunto de siete,^{*} pero al cumplirse la mitad de ese tiempo, pondrá fin a los sacrificios y a las ofrendas. Como punto culminante de todos sus terribles actos,^{*} colocará un objeto sacrílego que causa profanación^{*} hasta que el destino decretado para este profanador finalmente caiga sobre él».

Daniel 10

Visión de un mensajero

¹En el tercer año del reinado de Ciro de Persia,^{*} Daniel (también llamado Beltsasar) tuvo otra visión. Comprendió que la visión tenía que ver con sucesos que ciertamente ocurrirían en el futuro, es decir, tiempos de guerra y de grandes privaciones.

²Cuando recibí esta visión, yo, Daniel, había estado de luto durante tres semanas enteras. ³En todo ese tiempo no comí nada pesado. No probé carne ni vino, ni me puse lociones perfumadas hasta que pasaron esas tres semanas.

⁴El 23 de abril,^{*} mientras estaba de pie en DOS REINOS
la ribera del gran río Tigris, ⁵levanté los ojos y
vi a un hombre vestido con ropas de lino y un cinto de oro puro alrededor de la cintura. ⁶Su cuerpo tenía el aspecto de una piedra preciosa. Su cara destellaba como un rayo y sus ojos ardían como antorchas. Sus brazos y sus pies brillaban como el bronce pulido y su voz era como el bramido de una enorme multitud.

⁷Solo yo, Daniel, vi esta visión. Los hombres que estaban conmigo no vieron nada, pero de pronto tuvieron mucho miedo y corrieron a esconderse. ⁸De modo que quedé allí solo para contemplar tan sorprendente visión. Las fuerzas me abandonaron, mi rostro se volvió mortalmente pálido y me sentí muy débil. ⁹Entonces oí que el hombre hablaba y cuando oí el sonido de su voz, me desmayé y quedé tendido, con el rostro contra el suelo.

¹⁰En ese momento, una mano me tocó y, aún temblando, me levantó y me puso sobre las manos y las rodillas. ¹¹Entonces el hombre me dijo: «Daniel, eres muy precioso para Dios, así que presta mucha atención a lo que tengo que decirte. Ponte de pie, porque me enviaron a ti». Cuando me dijo esto, me levanté, todavía temblando.

¹²Entonces dijo: «No tengas miedo, Daniel. LOS DOMINIOS INVISIBLES
Desde el primer día que comenzaste a orar
para recibir entendimiento y a humillarte
delante de tu Dios, tu petición fue escuchada en el cielo. He venido en

respuesta a tu oración; ¹³pero durante veintiún días el espíritu príncipe^{*} del reino de Persia me impidió el paso. Entonces vino a ayudarme Miguel, uno de los arcángeles,^{*} y lo dejé allí con el espíritu príncipe del reino de Persia.^{*} ¹⁴Ahora estoy aquí para explicar lo que le sucederá en el futuro a tu pueblo, porque esta visión se trata de un tiempo aún por venir».

¹⁵Mientras me hablaba, bajé la vista al suelo, sin poder decir una palabra.

¹⁶Entonces el que se parecía a un hombre^{*} me tocó los labios y abrí la boca y comencé a hablar. Le dije al que estaba de pie frente a mí:

—Estoy muy angustiado a causa de la visión que tuve, mi señor, y me siento muy débil. ¹⁷¿Cómo podría alguien como yo, tu siervo, hablar contigo, mi señor? Mis fuerzas se han ido y apenas puedo respirar.

¹⁸Entonces el que se parecía a un hombre volvió a tocarme y sentí que recuperaba mis fuerzas.

¹⁹—No tengas miedo —dijo—, porque eres muy precioso para Dios. ¡Que tengas paz, ánimo y fuerza!

Mientras me decía estas palabras, de pronto me sentí más fuerte y le dije:

—Por favor, háblame, señor mío, porque me has fortalecido.

²⁰—¿Sabes por qué he venido? —respondió él—. Pronto debo regresar a luchar contra el espíritu príncipe del reino de Persia y después de eso vendrá el espíritu príncipe del reino de Grecia.^{*} ²¹Mientras tanto, te diré lo que está escrito en el libro de la verdad. (Nadie me ayuda contra esos espíritus príncipes, a excepción de Miguel, el espíritu príncipe de ustedes.)^{*}

¹He acompañado a Miguel* para apoyarlo y fortalecerlo desde el primer año del reinado de Darío el medo).-*

LA TRIBULACIÓN VENIDERA

Daniel 11

Los reyes del sur y del norte

²»Ahora te daré a conocer la verdad. Reinarán otros tres reyes persas y seguirá un cuarto rey, mucho más rico que los otros. Usará su riqueza para incitar a todos a luchar contra el reino de Grecia.*-

³»Entonces surgirá un rey poderoso que gobernará con gran autoridad y logrará todo lo que se proponga. ⁴Pero cuando esté en la cumbre de su poder, su reino será quebrado y dividido en cuatro partes. Este reino no será gobernado por los descendientes del rey, ni tendrá el poder que tuvo antes. Pues su imperio será arrancado de raíz y entregado a otros.

⁵»El rey del sur crecerá en poder, pero uno de sus propios funcionarios llegará a ser más poderoso que él y gobernará el reino con gran autoridad.

⁶»Algunos años después, se formará una alianza entre el rey del norte y el rey del sur. El rey del sur dará a su hija en matrimonio al rey del norte para asegurar la alianza, pero tanto ella como su padre perderán su influencia sobre el rey. Ella será abandonada junto con todos sus partidarios. ⁷No obstante, cuando uno de sus parientes* llegue a ser el rey del sur, este levantará un ejército, entrará en la fortaleza del rey del norte y lo derrotará. ⁸Cuando regrese a Egipto, se llevará consigo los ídolos de ellos, junto con objetos de oro y de plata de incalculable valor. Después de esto, dejará al rey del norte en paz por algunos años.

⁹»Más tarde el rey del norte invadirá el imperio del rey del sur pero regresará pronto a su propia tierra. ¹⁰Sin embargo, los hijos del rey del norte reunirán un ejército poderoso que avanzará como una inundación y llevará el combate hasta la fortaleza del enemigo.

¹¹»Entonces, furioso, el rey del sur saldrá a pelear contra los enormes ejércitos reunidos por el rey del norte y los derrotará. ¹²Después de arrasar

con el ejército enemigo, el rey del sur se llenará de orgullo y ejecutará a muchos miles de sus enemigos; pero su triunfo no durará mucho tiempo.

¹³»Pocos años después, el rey del norte regresará con un ejército bien equipado, mucho más numeroso que antes. ¹⁴En esos días habrá una rebelión general contra el rey del sur. En cumplimiento de esta visión, hombres violentos del pueblo de Israel se unirán a esa rebelión, pero fracasarán.

¹⁵Después llegará el rey del norte y sitiara una ciudad fortificada y la conquistará. Las mejores tropas del sur no podrán hacer frente al ataque.

¹⁶»El rey del norte avanzará sin oposición; nadie podrá contenerlo. Se detendrá en la gloriosa tierra de Israel* decidido a destruirla. ¹⁷Hará planes para avanzar con la fuerza de su reino y formará una alianza con el rey del sur. Le dará en matrimonio a su hija, con la intención de derrotar al reino desde adentro, pero su plan fracasará.

¹⁸»Después, dirigirá su atención a la región de la costa y conquistará muchas ciudades. Sin embargo, un comandante de otra tierra pondrá fin a su insolencia y lo hará retirarse avergonzado. ¹⁹Se refugiará en sus propias fortalezas pero tropezará y caerá y no se le verá más.

²⁰»El sucesor del rey enviará a un cobrador de impuestos para mantener el esplendor del reino, pero morirá al cabo de un breve reinado, aunque no como resultado del enojo ni en batalla.

²¹»El siguiente en subir al poder será un hombre despreciable, quien no está en la línea de sucesión al trono. Cuando menos lo esperen, tomará el control del reino, mediante adulación e intrigas. ²²Arrasará a los grandes ejércitos que se le opongan, incluido un príncipe del pacto. ²³Formará diversas alianzas mediante promesas engañosas. Se volverá fuerte, a pesar de tener solo un puñado de seguidores. ²⁴De improviso, invadirá los lugares más ricos del territorio. Luego repartirá entre sus seguidores el botín y las fortunas de los ricos, algo que sus antecesores nunca habían hecho. Hará planes para conquistar las ciudades fortificadas, pero esto durará poco tiempo.

²⁵»Entonces se armará de valor y levantará un gran ejército en contra del rey del sur. Saldrá a la batalla con un ejército poderoso, pero será en vano, porque habrá intrigas en su contra. ²⁶Los de su propia casa causarán su

derrota. Su ejército será arrasado y muchos morirán. ²⁷Entonces sin otro propósito que dañarse el uno al otro, estos reyes se sentarán a la mesa de negociaciones y conspirarán el uno contra el otro con el propósito de engañarse mutuamente; pero esto no cambiará nada, porque el fin llegará a la hora señalada.

²⁸»El rey del norte, entonces, regresará a su territorio con muchas riquezas. En su camino se pondrá en contra del pueblo del pacto sagrado y causará mucho daño antes de seguir su viaje.

²⁹»Después, a la hora señalada, volverá a invadir el sur, pero esta vez el resultado será diferente. ³⁰Pues lo espantarán barcos de guerra de las costas del occidente; ^{*} se retirará y volverá a su territorio. Sin embargo, descargará su enojo contra el pueblo del pacto sagrado y premiará a los que abandonen el pacto.

³¹»Su ejército se apoderará de la fortaleza del templo, contaminará el santuario, pondrá fin a los sacrificios diarios y colocará el objeto sacrílego que causa profanación. ^{*} ³²Capturará con adulaciones a quienes desobedecen el pacto. Sin embargo, el pueblo que conoce a su Dios se mantendrá fuerte y lo resistirá.

³³»Los líderes sabios instruirán a muchos, pero esos maestros morirán por fuego y espada o los encarcelarán y les robarán. ³⁴Durante estas persecuciones, recibirán poca ayuda y muchos de los que se unan a ellos no serán sinceros. ³⁵Algunos de los sabios serán víctimas de la persecución. De esa manera ellos se perfeccionarán, se limpiarán y se refinarán hasta que llegue el tiempo del fin, porque la hora señalada todavía está por venir.

³⁶»El rey hará lo que le venga en gana, se exaltará a sí mismo y afirmará ser más grande que todos los dioses, incluso blasfemaré contra el Dios de dioses. El éxito lo acompañará, pero solo hasta que se cumpla el tiempo de la ira, pues lo que se ha establecido, sin lugar a dudas, ocurrirá. ³⁷No tendrá ningún respeto por los dioses de sus antepasados, ni por el dios querido por las mujeres, ni por ningún otro dios, porque se jactará de ser más grande que todos ellos. ³⁸En su lugar, rendirá culto al dios de las fortalezas —un dios que sus antepasados jamás conocieron— y lo engrandecerá con oro, plata, piedras

preciosas y regalos costosos. ³⁹Atacará las fortalezas más resistentes, afirmando que cuenta con la ayuda de este dios extranjero. Honrará a quienes se sometan a él, al ponerlos en puestos de autoridad y al repartir la tierra entre ellos como recompensa.*

⁴⁰»Luego, al tiempo del fin, el rey del sur atacará al rey del norte. El rey del norte saldrá precipitadamente en carros de guerra con sus conductores y una enorme armada. Invadirá varios territorios y los arrasará como una inundación. ⁴¹Entrará en la gloriosa tierra de Israel* y muchas naciones caerán, pero Moab, Edom y la mayor parte de Amón escaparán de sus manos. ⁴²Conquistará muchos países y ni siquiera Egipto se salvará. ⁴³Se apoderará del oro, de la plata y de los tesoros de Egipto; los libios y los etíopes* serán sus sirvientes.

⁴⁴»Pero luego lo alarmarán las noticias provenientes del oriente y del norte y saldrá con furia a destruir y a aniquilar a muchos. ⁴⁵Se detendrá entre el glorioso monte santo y el mar y allí instalará sus carpas reales, pero mientras esté allí, terminará su tiempo de repente y no habrá quien lo ayude.

Daniel 12

El tiempo del fin

¹»En ese tiempo se levantará Miguel, el arcángel* que hace guardia sobre tu nación. Entonces habrá un tiempo de angustia, como no lo hubo desde que existen las naciones. Sin embargo, en ese momento, cada uno de tu pueblo que tiene el nombre escrito en el libro será rescatado. ²Se levantarán muchos de los que están muertos y enterrados, algunos para vida eterna y otros para vergüenza y deshonra eterna. ³Los sabios resplandecerán tan brillantes como el cielo y quienes conducen a muchos a la justicia brillarán como estrellas para siempre. ⁴Pero tú, Daniel, mantén en secreto esta profecía; sella el libro hasta el tiempo del fin, cuando muchos correrán de aquí para allá y el conocimiento aumentará.

⁵Entonces yo, Daniel, vi a otros dos que estaban de pie en lados opuestos del río. ⁶Uno de ellos le preguntó al hombre vestido de lino, que estaba de pie sobre el río:

—¿Cuánto tiempo pasará hasta que terminen estos espantosos sucesos?

⁷El hombre vestido de lino —que estaba de pie sobre el río— levantó ambas manos hacia el cielo e hizo un juramento solemne por aquel que vive para siempre diciendo:

—Durará por un tiempo, tiempos y medio tiempo. Cuando finalmente termine el quebrantamiento del pueblo santo, todas estas cosas habrán sucedido.

⁸Oí lo que dijo, pero no entendí el significado. Entonces le pregunté:

—Mi señor, ¿cómo terminará todo esto?

⁹Pero él dijo:

—Vete ya, Daniel, porque lo que he dicho se mantendrá en secreto y sellado hasta el tiempo del fin. ¹⁰Mediante estas pruebas, muchos serán purificados, limpiados y refinados. Sin embargo, los perversos seguirán en su perversidad y ninguno de ellos entenderá. Solo los sabios comprenderán lo

RESURRECCIONES

PRUEBAS PERSONALES

que significa.

¹¹»Desde el momento en que se detengan los sacrificios diarios y coloquen el objeto sacrílego que causa profanación* para ser adorado, habrá 1290 días.

¹²¡Benditos sean los que esperen y permanezcan hasta el fin de los 1335 días!

¹³»En cuanto a ti, sigue tu camino hasta el final. Descansarás y, entonces, al final de los días, te levantarás para recibir la herencia que ha sido guardada para ti.

LOS PROFETAS MENORES

Los últimos doce libros del Antiguo Testamento, de Oseas a Malaquías, componen lo que llamamos los Profetas Menores. Los autores de estos libros comenzaron a predicar a mediados del noveno siglo a. C., y siguieron a través del período de los reyes y luego hasta finales del quinto siglo a. C., después de que los judíos regresaron de su exilio en Babilonia a la Tierra Prometida. Al igual que los Profetas Mayores, estos libros declaran juicio y anuncian restauración, exhortando con frecuencia a sus lectores a demostrar mayor pureza en sus propias vidas, justicia hacia sus prójimos y humildad ante Dios.

Oseas

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14

OSEAS

*«Te haré mi esposa para siempre, mostrándote rectitud y justicia, amor inagotable y compasión.
Te seré fiel y te hare mía, y por fin me conocerás como el SEÑOR».*

[O S E A S 2 : 1 9 - 2 0](#)

¿Quién escribió el libro?

Oseas revela poco sobre sus antecedentes, aunque su libro de profecía revela unos aspectos íntimos de su vida. El nombre del profeta significa «salvación», probablemente una referencia al papel que desempeñaba Oseas en Israel como un faro de esperanza para aquellos que se arrepentirían y recurrirían a Dios en respuesta a su mensaje. Siguiendo la orden de Dios, Oseas se casó con Gomer, una mujer que demostraría serle infiel ([Os 1:2-3](#)). Ella le dio a Oseas dos hijos y una hija ([Os 1:3-9](#)). Dios usó los nombres de los hijos de Oseas, junto con la infidelidad de su esposa, para enviar mensajes específicos al pueblo de Israel respecto a su propio adulterio espiritual.

¿Dónde nos encontramos?

En [Oseas 1:1](#), el profeta identifica a los reyes que gobernaron durante su ministerio profético. Los primeros cuatro —Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías— reinaron en Judá, el reino del sur, del 792 a. C. al 686 a. C., en tanto que Jeroboam II gobernó en Israel, el reino del norte, del 793 a. C. al 753 a. C. Por eso sabemos que Oseas vivió entre mediado y fines del octavo siglo a. C. (755–715 a. C.), lo cual lo hace un contemporáneo de los profetas Isaías y Miqueas.

Las primeras advertencias proféticas de Oseas fueron para Jeroboam II, cuyo hijo Zacarías pronto terminaría en desgracia ([2 Re 15:8-12](#); [Os 1:4](#)). Los nombres de los hijos de Oseas son profecías para los descendientes de

Jeroboam, por lo que podemos concluir que Oseas vivió en el reino del norte.

¿Por qué es tan importante Oseas?

Más que cualquier otro profeta, Oseas vinculó estrechamente su mensaje con su vida personal.

Al casarse con una mujer que él sabía de antemano llegaría a traicionar su confianza, y al ponerle a sus hijos nombres que comunicaban el

juicio de Dios sobre Israel, las palabras proféticas de Oseas fluyeron de la vida de su familia. El patrón de arrepentimiento, redención y restauración, evidente en la profecía de Oseas, y también en su matrimonio, sigue siendo íntimamente familiar para nosotros en nuestras propias vidas. Esta secuencia se desarrolla en las vidas de personas verdaderas, y nos recuerda que las Escrituras son mucho más que una simple colección de declaraciones abstractas sin relación con la vida real. Penetran en nuestra existencia diaria y comentan temas que impactan todas nuestras acciones y relaciones.

Oseas demuestra que, aunque Dios traerá juicio por el pecado, siempre llamará a Su pueblo a volver a Él.

¿Cuál es la idea central?

A través de un simbolismo repetido y oráculos de juicio y restauración, el libro de Oseas deja en claro su tema: aunque Dios traerá juicio por el pecado, siempre llamará a Su pueblo a volver a Él. El amor de Dios por Israel —un pueblo que estaba más interesado en sí mismo que en la dirección de Dios para sus vidas— resplandece claramente contra la oscuridad de la idolatría e injusticia de ellos ([Os 14:4](#)).

A lo largo del libro, Oseas describe cómo el pueblo se alejaba del Señor y se volvía hacia otros dioses ([Os 4:12-13](#); [8:5-6](#)). Esta tendencia hacia la idolatría significaba que los israelitas vivían como si no fueran el pueblo de Dios. Él les señaló esto a través del tercer hijo de Oseas, Lo-ammi (cuyo nombre significa «No es mi pueblo», [Os 1:9](#)). Sin embargo, también describió a Su pueblo obstinado como Sus «hijos», un término íntimo y personal, para recordarles que al final restauraría la relación entre ellos y Él ([Os 1:10](#)).

¿Cómo aplico esto?

¿Conoces el poder salvador de Dios que nos es ofrecido ahora a través de Su Hijo Jesús? Si es así, como hijo redimido de Dios, ¿has perdonado a aquellos en tu vida que alguna vez estuvieron bajo tu juicio? Oseas no solo da un ejemplo del amor de Dios a un pueblo que lo ha dejado atrás, sino también nos muestra cómo se evidencian el perdón y la restauración en una relación íntima. El libro de Oseas ilustra que nadie queda excluido de nuestro perdón, porque nadie está más allá del perdón de Dios. Definitivamente, Dios trae juicio sobre aquellos que se alejan de Él. Sin embargo, Su amor y perdón inagotables, retratados en el poderoso acto de restauración de Oseas dentro de su propio matrimonio, establecen un estándar alto para aquellos que buscamos ser piadosos en nuestras vidas.

	Personal <i>La agonía de tener un cónyuge infiel</i>		Nacional <i>La tragedia de un pueblo infiel</i>		
	<u>Oseas 1-3</u>		<u>Oseas 4-14</u>		
	Matrimonio Hijos Separación Reunión	Una serie de sermones que declaran el pecado del pueblo y el carácter de Dios Oseas modela el mensaje al permanecer fiel a su esposa a pesar de la infidelidad de ella.			
	Esposa adúltera, esposo fiel		Nación adúltera, Dios fiel		
	«Ve y cástate con una prostituta». (Os 1:2)	«Ve y ama otra vez a tu esposa, aun cuando ella comete adulterio con un amante». (Os 3:1)	La nación es culpable. Dios es santo.	La nación necesita juicio. Dios es justo.	La nación tiene esperanza. Dios es amor.
Tema	El amor fiel de Dios hacia Su pueblo infiel				
Versículos clave	Oseas 2:19-20 ; 3:1 ; 11:1-12				
Cristo en Oseas	Al referirse al éxodo de Israel de Egipto, Oseas prefigura el «llamado fuera» de Cristo de Su escondrijo en Egipto (Os 11:1 ; véase Mt 2:15). Cuando Oseas redime a Gomer del mercado de esclavos, Cristo es figurado como el amoroso y fiel Redentor de la humanidad pecaminosa.				

Oseas 1

¹El SEÑOR le dio este mensaje a Oseas, hijo de Beerí, durante los años en que Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías eran reyes de Judá, y Jeroboam II, hijo de Yoás,^{*} era rey de Israel.

La esposa y los hijos de Oseas

ADULTERIO ESPIRITUAL

²Cuando el SEÑOR le habló por primera vez a Israel por medio de Oseas, le dijo al profeta: «Ve y cástate con una prostituta,^{*} de modo que algunos de los hijos de ella sean concebidos en prostitución. Esto ilustrará cómo Israel se ha comportado como una prostituta, al volverse en contra del SEÑOR y al rendir culto a otros dioses».

³Así que Oseas se casó con Gomer, hija de Diblaim. Ella quedó embarazada y le dio un hijo. ⁴Entonces el SEÑOR dijo: «Ponle al niño por nombre Jezreel, porque estoy a punto de castigar a la dinastía del rey Jehú para vengar los asesinatos que cometió en Jezreel. De hecho, pondré fin a la independencia de Israel ⁵y acabaré con su poderío militar en el valle de Jezreel».

⁶Al poco tiempo, Gomer quedó embarazada otra vez y dio a luz una niña. Entonces el SEÑOR le dijo a Oseas: «Ponle por nombre a tu hija Lo-ruhama —“no amada”— porque ya no le demostraré amor al pueblo de Israel ni lo perdonaré; ⁷pero sí le demostraré amor al pueblo de Judá. Lo libraré de sus enemigos, no con armas y ejércitos ni con caballos y jinetes, sino con mi poder como el SEÑOR su Dios».

⁸Después que Gomer destetó a Lo-ruhama, quedó nuevamente embarazada y dio a luz un segundo hijo. ⁹Entonces el SEÑOR dijo: «Ponle por nombre Lo-ammi —“no es mi pueblo”— porque Israel no es mi pueblo y yo no soy su Dios.

¹⁰^{*}»Sin embargo, llegará el día cuando el pueblo de Israel será como la arena a la orilla del mar, ¡imposible de contar! Así que en el lugar donde se les dijo: “Ustedes no son mi pueblo”, se dirá: “Ustedes son hijos del Dios viviente”. ¹¹Entonces los pueblos de Judá e Israel se unirán, elegirán un solo

líder y regresarán juntos del destierro. Qué gran día será —el día de Jezreel*—
— cuando Dios plantará de nuevo a su pueblo en su tierra.

2:1*»En ese día, llamarán a sus hermanos Ammi —“mi pueblo”— y a sus hermanas llamarán Ruhama: “las que yo amo”.*

Oseas 2

Cargos contra una esposa infiel

2»Pero ahora, presenten cargos contra su madre, Israel,
porque ya no es mi esposa,
ni yo soy su esposo.

Díganle que se quite del rostro el maquillaje
de prostituta
y la ropa que muestra sus pechos.

3De lo contrario, la desnudaré por completo,
como estaba el día en que nació.

Dejaré que muera de sed,
como en un desierto desolado y árido.

4No amaré a sus hijos
porque fueron concebidos en la prostitución.

5Su madre es una prostituta descarada
y quedó embarazada de una manera vergonzosa.

Dijo: “Iré tras otros amantes
y me venderé a cambio de comida y agua,
a cambio de ropa de lana y lino,
también a cambio de aceite de oliva y bebidas”.

6»Por esta razón la cercaré con espinos.

Cerraré su paso con un muro
para que pierda su rumbo.

7Cuando corra tras sus amantes,
no podrá alcanzarlos.

Los buscará,
pero no los encontrará.



Entonces pensará:

“Mejor me sería volver a mi esposo
porque con él estaba mejor que ahora”.

⁸Ella no se da cuenta de que fui yo quien le dio todo lo que tiene:
grano, vino nuevo y aceite de oliva;
hasta le di plata y oro.

Pero ella le ofreció todos mis regalos a Baal.

⁹»Sin embargo, ahora le quitaré el grano maduro y el vino nuevo
que generosamente le di en cada cosecha.

Le quitaré la ropa de lino y lana
que le di para cubrir su desnudez.

¹⁰La desnudaré por completo en público,
a la vista de todos sus amantes.

Nadie podrá librarla
de mis manos.

¹¹Pondré fin a sus festivales anuales,
sus celebraciones de luna nueva y sus días de descanso:
todos sus festivales establecidos.

¹²Destruiré sus vides y sus higueras,
las cuales, según ella, le dieron sus amantes.

Dejaré que crezcan hasta que se conviertan en espesos matorrales
de los que solo los animales salvajes comerán su fruto.

¹³La castigaré por todas las ocasiones
en que quemaba incienso a las imágenes
de Baal,

cuando se ponía aretes y joyas
y salía a buscar a sus amantes,
olvidándose de mí por completo»,
dice el SEÑOR.

[HUYENDO DE DIOS](#)

El amor del SEÑOR por un Israel infiel

¹⁴«Pero luego volveré a conquistarla.
La llevaré al desierto

y allí le hablaré tiernamente.

¹⁵Le devolveré sus viñedos

y convertiré el valle de la Aflicción* en una puerta de esperanza.

Allí se me entregará

como lo hizo hace mucho tiempo cuando era joven,
cuando la liberé de su esclavitud en Egipto.

¹⁶Al llegar ese día —dice el SEÑOR—,

me llamarás “esposo mío”

en vez de “mi señor”*.

¹⁷Oh Israel, yo borraré los muchos nombres de Baal de tus labios
y nunca más los mencionarás.

¹⁸En ese día haré un pacto

con todos los animales salvajes, las aves de los cielos
y los animales que corren sobre la tierra,
para que no te hagan daño.

Quitaré de la tierra todas las armas de guerra,
todas las espadas y todos los arcos,
para que puedas vivir sin temor,
en paz y seguridad.

¹⁹Te haré mi esposa para siempre,
mostrándote rectitud y justicia,
amor inagotable y compasión.

²⁰Te seré fiel y te haré mía,
y por fin me conocerás como el SEÑOR.

²¹»En ese día, yo responderé
—dice el SEÑOR—.

Le responderé al cielo cuando clame por nubes,
y el cielo contestará a la tierra con lluvia.

²²Entonces la tierra responderá a los clamores sedientos
del grano, de las vides y de los olivos.

Y ellos a su vez responderán:

“Jezreel”, que significa “¡Dios siembra!”.

²³En ese tiempo yo sembraré una cosecha de israelitas
y los haré crecer para mí.

Demostraré amor

a los que antes llamé “no amados”^{*}.

Y a los que llamé “no son mi pueblo”^{*},
yo diré: “Ahora son mi pueblo”.

Y ellos responderán: “¡Tú eres nuestro Dios!”».

Oseas 3

La esposa de Oseas es redimida

PERDONAR LA TRAICIÓN

¹Entonces el SEÑOR me dijo: «Ve y ama otra vez a tu esposa, aun cuando ella^{*} comete adulterio con un amante. Esto ilustrará que el SEÑOR aún ama a Israel, aunque se haya vuelto a otros dioses y le encante adorarlos^{*}».

²Así que la recuperé pagando quince piezas de plata,^{*} cinco canastas de cebada y una medida de vino.^{*} ³Entonces le dije: «Tienes que vivir en mi casa por muchos días y dejar la prostitución. Durante este tiempo no tendrás relaciones sexuales con nadie, ni siquiera conmigo^{*}».

⁴Esto muestra que Israel estará por mucho tiempo sin rey ni príncipe, sin sacrificios ni columnas sagradas ni sacerdotes,^{*} ¡ni siquiera ídolos! ⁵Pero después el pueblo volverá y se dedicará al SEÑOR su Dios y al descendiente de David, su rey.^{*} En los últimos días, temblarán de asombro ante el SEÑOR y su bondad.

Oseas 4

Cargos del SEÑOR contra Israel

LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS

¹¡Escucha la palabra del SEÑOR, oh pueblo de Israel!

El SEÑOR ha presentado cargos en tu contra, diciendo:

«No hay fidelidad, ni bondad
ni conocimiento de Dios en tu tierra.

²Haces votos y los rompes;
matas, robas y cometes adulterio.

Hay violencia en todas partes:
un asesinato tras otro.

³Por eso la tierra está de luto
y todos desfallecen.

Hasta los animales salvajes y las aves de los cielos
y los peces del mar desaparecen.

⁴»¡No señales a otro
para echarle la culpa!

¡Mi queja, sacerdotes,
es con ustedes!—^{*}

⁵Así que tropezarán en plena luz del día,
y sus falsos profetas caerán con ustedes durante la noche.
Y destruiré a su madre, Israel.

⁶Mi pueblo está siendo destruido
porque no me conoce.

Así como ustedes, sacerdotes, se niegan a conocerme,
yo me niego a reconocerlos como mis sacerdotes.

Ya que olvidaron las leyes de su Dios,
me olvidaré de bendecir a sus hijos.

⁷Mientras más sacerdotes hay,
más pecan contra mí.

CRECER EN CONOCIMIENTO

Han cambiado la gloria de Dios

por la vergüenza de los ídolos.*

8» Cuando la gente lleva su ofrenda por el pecado, los sacerdotes se alimentan.

¡Por eso se alegran cuando el pueblo peca!

9“Y lo que hacen los sacerdotes, el pueblo también lo hace”.

Así que ahora castigaré tanto a los sacerdotes como al pueblo por sus perversas acciones.

10 Comerán pero seguirán con hambre.

Se prostituirán pero no lograrán nada,
porque han abandonado al SEÑOR

11 para rendir culto a otros dioses.

» El vino le ha robado

el entendimiento a mi pueblo.

12 ¡Piden consejo a un trozo de madera!

¡Creen que un palo puede decirles el futuro!

El deseo de ir tras los ídolos

los ha vuelto necios.

Se prostituyeron

sirviendo a otros dioses y abandonando a su Dios.

13 Ofrecen sacrificios a ídolos en la cima de las montañas.

Suben a las colinas para quemar incienso

bajo la sombra placentera de robles, álamos y terebintos.

» Por eso sus hijas se entregan a la prostitución

y sus nueras cometen adulterio.

14 Pero ¿por qué debería yo castigarlas

por su prostitución y adulterio?

Pues sus hombres hacen lo mismo,

pecando con rameras y prostitutas de los templos paganos.

¡Oh pueblo necio! ¡Se niegan a entender,

por eso serán destruidos!

15»A pesar de que tú, Israel, eres una prostituta,
que Judá no sea culpable de tales cosas.

No te unas a la falsa adoración en Gilgal o Bet-avén,^{*}
ni jures allí en el nombre del SEÑOR.

16Israel es obstinado
como una vaquilla terca.

¿Debería el SEÑOR alimentarlo
como a un cordero en buenos pastizales?

17Dejen a Israel^{*} solo
porque está casado con la idolatría.

18Cuando los gobernantes de Israel terminan de beber,
salen en busca de prostitutas.

Aman más la vergüenza que el honor.^{*}

19Por lo tanto, un viento poderoso los arrasará.
Sus sacrificios a ídolos les traerán vergüenza.

Oseas 5

Fracaso de los líderes de Israel

¹»Escuchen esto, ustedes sacerdotes.

Presten atención, líderes de Israel.

Escuchen, miembros de la familia real.

Se ha pronunciado sentencia contra ustedes
porque han llevado al pueblo a una trampa
al rendirles culto a ídolos en Mizpa y en Tabor.

²Sí, ustedes cavaron un gran pozo para atraparlos en la arboleda de
Acacias.*
—

Pero yo ajustaré cuentas con ustedes por lo que hicieron.

³Yo sé cómo eres, oh Efraín.

No puedes esconderte de mí, oh Israel.

Me abandonaste como una prostituta deja a su esposo;
estás totalmente contaminada.

⁴Tus acciones no te permiten volver a tu Dios.

Eres prostituta hasta la médula
y no conoces al SEÑOR.

⁵»La arrogancia de Israel testifica en su propia contra;

Israel y Efraín tropezarán bajo el peso de su culpa.

Judá también caerá con ellas.

⁶Cuando vengan con sus manadas y rebaños

para ofrecer sacrificios al SEÑOR,
no lo encontrarán,

porque él se ha apartado de ellos.

⁷Traicionaron el honor del SEÑOR,

engendrando hijos que no son de él.

Ahora su falsa religión los devorará

junto con sus riquezas.*
—

⁸»¡Toquen alarma en Guibeá!

¡Hagan sonar la trompeta en Ramá!
¡Den el grito de guerra en Bet-avén*!
¡Entren en batalla, oh guerreros de Benjamín!

⁹Una cosa es segura, Israel:—
en el día de tu castigo,
te convertirás en un montón de escombros.

¹⁰»Los líderes de Judá han llegado a ser como ladrones;—
por lo tanto, derramaré mi enojo sobre ellos como una cascada.

¹¹El pueblo de Israel será aplastado y
demolido por mi juicio,
porque están decididos a rendir culto a
ídolos.—*

[LA DISCIPLINA QUE CONDUCE
A LA OBEDIENCIA](#)

¹²Destruiré a Israel como la polilla consume la lana.
Dejaré a Judá tan débil como madera podrida.

¹³»Cuando Israel y Judá vieron lo enfermos que estaban,
Israel acudió a Asiria
y a su gran rey,
pero este no pudo ayudarlos ni curarlos.

¹⁴Seré como un león a Israel,
como un león joven y fuerte a Judá.
¡Los despedazaré!

Me los llevaré
y no quedará nadie para rescatarlos.

¹⁵Entonces regresaré a mi lugar,
hasta que reconozcan su culpa y se vuelvan a mí.
Pues tan pronto lleguen las dificultades,
me buscarán de todo corazón».

Oseas 6

Un llamado al arrepentimiento

¹«Vengan, volvámonos al SEÑOR.

Él nos despedazó,
pero ahora nos sanará.

Nos hirió,
pero ahora vendará nuestras heridas.

²Dentro de poco tiempo él nos restaurará,
para que podamos vivir en su presencia.

³¡Oh, si conociéramos al SEÑOR!

Esforcémonos por conocerlo.

Él nos responderá, tan cierto como viene el amanecer
o llegan las lluvias a comienzos de la primavera».

⁴«Oh Israel^{*} y Judá,

¿qué debo hacer con ustedes? —pregunta el SEÑOR—.

Pues su amor se desvanece como la niebla de la mañana
y desaparece como el rocío a la luz del sol.

⁵Envié mis profetas para destrozarlos,
para aniquilarlos con mis palabras,
con juicios tan inevitables como la luz.

⁶Quiero que demuestren amor,^{*}
no que ofrezcan sacrificios.

Más que ofrendas quemadas,
quiero que me conozcan.^{*}

⁷Pero igual que Adán,^{*} ustedes rompieron mi pacto
y traicionaron mi confianza.

⁸»Galaad es una ciudad de pecadores,
marcada con huellas de sangre.

⁹Los sacerdotes forman bandas de asaltantes

que esperan para emboscar a sus víctimas.
Asesinan a los viajeros en el camino a Siquem
y cometen toda clase de pecados.
¹⁰Sí, he visto cosas horribles en Efraín e Israel:
¡Mi pueblo se ha contaminado por prostituirse con otros dioses!
¹¹»Oh Judá, también a ti te espera una cosecha de castigo,
a pesar de que yo deseaba restaurar el bienestar de mi pueblo.

Oseas 7

Israel ama la perversidad

1»Yo quiero sanar a Israel, pero sus pecados^{*} son demasiado grandes.
Samaria está llena de mentirosos.

¡Hay ladrones adentro
y bandidos afuera!

2La gente no se da cuenta
de que los estoy mirando.

Están cercados por sus acciones pecaminosas
y yo las veo todas.

3»El pueblo entretiene al rey con sus perversidades,
y los príncipes se ríen de todas las mentiras del pueblo.

4Son todos adúlteros,
siempre ardiendo con pasión.

Son como un horno que se mantiene caliente
mientras el panadero prepara la masa.

5Durante una fiesta del rey, los príncipes se emborrachan con vino
y se entregan a la juerga con los que se burlan de ellos.

6Sus corazones son como un horno
recalentado con intriga.

[IRA ARDIENTE](#)

Sus maquinaciones humean^{*} durante la
noche
y por la mañana estallan en un incendio violento.

7Como un horno ardiente,
consumen a sus líderes.

Matan a sus reyes uno tras otro,
y nadie clama a mí en busca de ayuda.

8»El pueblo de Israel se mezcla con paganos de otras naciones,
¡y se vuelven tan inútiles como un pastel a medio cocer!

9El rendir culto a dioses ajenos consume sus fuerzas,

pero ellos ni cuenta se dan.
Su cabello se ha encanecido,
pero no se dan cuenta de que están viejos y débiles.

¹⁰Su arrogancia testifica en su contra,
sin embargo, no se vuelven al SEÑOR su Dios,
ni siquiera tratan de encontrarlo.

¹¹»El pueblo de Israel se ha vuelto como palomas, necias y tontas;
primero clama a Egipto en busca de ayuda y luego vuela a Asiria.

¹²Pero mientras revolotean,
arrojaré mi red sobre ellos
y los derribaré como a un pájaro que cae del cielo.
Los castigaré por todo el mal que hacen.*-

¹³»¡Qué aflicción les espera a los que me han abandonado!
Déjenlos morir porque se han rebelado contra mí.
Yo deseaba redimirlos,
pero han dicho mentiras de mí.

¹⁴En lugar de invocarme con corazón sincero,
se quedan sentados en sus sillones y se lamentan.
Se hacen cortaduras en el cuerpo* y suplican grano y vino nuevo a dioses
ajenos
y se alejan de mí.

¹⁵Yo los entrené y los hice fuertes,
pero ahora, traman maldades en mi contra.

¹⁶Miran en todas partes menos al Altísimo.
Son tan inútiles como un arco torcido.
Sus líderes morirán a manos de sus enemigos
a causa de su insolencia hacia mí.
Entonces el pueblo de Egipto
se reirá de ellos.

Oseas 8

Israel cosecha un torbellino

EL PACTO QUEBRANTADO

¹»¡Toquen alarma!

El enemigo desciende como un águila sobre el pueblo del SEÑOR,
porque rompieron mi pacto
y se rebelaron contra mi ley.

²Ahora Israel me suplica:

“¡Ayúdanos, porque tú eres nuestro Dios!”.

³Pero es demasiado tarde.

Los israelitas rechazaron lo bueno,
y ahora sus enemigos los perseguirán.

⁴El pueblo de Israel nombró reyes sin mi consentimiento
y príncipes sin mi aprobación.

Fabricaron ídolos de plata y oro para sí mismos
y así provocaron su propia destrucción.

⁵»Oh Samaria, yo rechazo este becerro,
este ídolo que te has hecho.

Mi furia arde contra ti.

¿Hasta cuándo serás incapaz de estar sin culpa?

⁶Este becerro que adoras, oh Israel,
¡lo hiciste con tus propias manos!

¡No es Dios!

Por lo tanto, debe ser hecho pedazos.

⁷»Sembraron vientos

y cosecharán torbellinos.

Los tallos de grano se marchitan
y no producen nada para comer.

Y aun si hubiera grano,
lo comerían los extranjeros.

⁸El pueblo de Israel ha sido tragado;

COSECHAR EL TORBELLINO

ahora está tirado en medio de las naciones como una olla vieja y descartada.

⁹Como asno salvaje en celo,
los israelitas^{*} se han ido a Asiria.

Se vendieron
y se entregaron a muchos amantes.

¹⁰Pero aunque se han vendido a muchos aliados,
ahora los reuniré para el juicio.

Entonces se retorcerán
bajo la opresión del gran rey.

¹¹»¡Israel construyó muchos altares para quitar el pecado,
pero estos mismos altares se convirtieron en lugares para pecar!

¹²A pesar de que les di todas mis leyes,
actúan como si esas leyes no se aplicaran a ellos.

¹³Al pueblo le encanta ofrecerme sacrificios,
y se deleitan con la carne,
pero no acepto sus sacrificios.

Yo haré responsable a mi pueblo de sus pecados
y lo castigaré;
ellos volverán a Egipto.

¹⁴Israel se olvidó de su Creador y construyó grandes palacios,
y Judá fortificó sus ciudades.

Por lo tanto, haré descender fuego sobre sus ciudades
y quemaré sus fortalezas».

Oseas 9

Oseas anuncia el castigo de Israel

- ¹Oh pueblo de Israel,
no te alegres como lo hacen otras naciones.
Pues has sido infiel a tu Dios,
alquilándote como una prostituta
y rindiendo culto a otros dioses en cada campo de trillar.
- ²Ahora tus cosechas serán insuficientes para alimentarte;
no habrá uvas para hacer vino nuevo.
- ³Ya no podrás quedarte aquí en la tierra del SEÑOR.
En cambio, volverás a Egipto,
y en Asiria comerás alimentos
ceremonialmente impuros.
- ⁴Allí no presentarás ofrendas de vino al SEÑOR,
y ninguno de tus sacrificios le agradará.
Serás inmundo como el alimento tocado por una persona que está de luto.
Todo el que presente tales sacrificios quedará contaminado.
Ellos mismos podrán comer esta comida,
pero no podrán ofrecerla al SEÑOR.
- ⁵Entonces, ¿qué harás en los días de los festivales?
¿Cómo celebrarás los festivales del SEÑOR?
- ⁶Aunque escapes de la destrucción a manos de Asiria,
Egipto te vencerá y Menfis* te enterrará.
La ortiga se apoderará de tus tesoros de plata
y la zarza invadirá tus casas arruinadas.
- ⁷Ha llegado la hora del castigo de Israel;
ha llegado el día del pago merecido.
Pronto Israel se dará perfecta cuenta de esto.
A causa de tu gran pecado y hostilidad
dices: «¡Los profetas están locos

y los hombres inspirados son necios!».

⁸El profeta es un centinela sobre Israel* para mi Dios,
sin embargo, dondequiera que va le tienden trampas.
Hasta en la casa de Dios enfrenta hostilidad.

⁹Lo que hace mi pueblo es tan depravado
como lo que se hizo en Guibeá hace mucho tiempo.
Dios no olvidará;
sin falta los castigará por sus pecados.

¹⁰Dice el SEÑOR: «Oh Israel, cuando te [TE PARECES A LO QUE AMAS](#)
encontré por primera vez,
fue como encontrar uvas frescas en el desierto.

Cuando vi a tus antepasados,
fue como ver los primeros higos maduros de la temporada.
Pero después me abandonaron por Baal-peor
y se entregaron a ese ídolo vergonzoso.
En poco tiempo se volvieron viles,
tan viles como el dios al que rinden culto.

¹¹La gloria de Israel saldrá volando como un ave,
porque tus hijos no nacerán,
ni crecerán en la matriz,
ni siquiera serán concebidos.

¹²Aunque algunos de tus hijos lleguen a crecer,
yo te los arrebataré.
Será un día terrible cuando me aleje
y te deje solo.

¹³He visto a Israel llegar a ser tan hermoso como Tiro.
Pero ahora Israel sacará a sus hijos para ser masacrados».

¹⁴Oh SEÑOR, ¿qué debería pedir para tu pueblo?
Pediré matrices que no den a luz
y pechos que no den leche.

¹⁵Dice el SEÑOR: «Toda su perversidad empezó en Gilgal;

allí comencé a odiarlos.
A causa de sus malas acciones,
los sacaré de mi tierra.
Ya no los amaré
porque todos sus líderes son rebeldes.
¹⁶El pueblo de Israel ha sido derribado.
Sus raíces se han secado
y no darán más fruto.
Y si dan a luz,
yo mataré a sus amados hijos».

¹⁷Mi Dios rechazará al pueblo de Israel
porque no quiere escuchar ni obedecer.
Será un vagabundo,
sin hogar entre las naciones.

Oseas 10

Juicio de Dios contra Israel

- ¹Qué próspero es Israel,
una vid frondosa llena de uvas.
Pero mientras más se enriquece la gente,
más altares paganos construye.
Cuanto más abundantes sus cosechas,
tanto más hermosas sus columnas sagradas.
- ²El corazón de los israelitas es inconstante;
ellos son culpables y deben ser castigados.
El SEÑOR derribará sus altares
y hará pedazos sus columnas sagradas.
- ³Entonces dirán: «No tenemos rey
porque no temimos al SEÑOR.
Pero aun si tuviéramos un rey,
¿qué podría hacer por nosotros?».»
- ⁴La gente habla palabras vacías
y hace pactos que no tiene intención de cumplir.
Así que la injusticia brota en medio de ellos
como hierbas venenosas en el campo de un agricultor.
- ⁵La gente de Samaria tiembla de miedo
por su ídolo, el becerro en Bet-avén,^{*}
y está de luto por él.
Aunque sus sacerdotes se regocijan en él,
su gloria será arrebatada.^{*}
- ⁶Este ídolo será llevado a Asiria,
un regalo para el gran rey.
Se burlarán de Efraín e Israel será avergonzado
porque confiaron en ese ídolo.
- ⁷Samaria y su rey serán arrancados;

flotarán a la deriva como un madero sobre las olas del mar.

⁸Y los santuarios paganos de Avén,^{*} donde Israel pecaba, se derrumbarán.

Alrededor de sus altares crecerán espinos y cardos.

Suplicarán a los montes: «¡Entiérrennos!»,

y rogarán a las colinas: «¡Caigan sobre nosotros!».

⁹Dice el SEÑOR: «¡Oh Israel, desde los tiempos de Guibeá,

hay tan solo pecado y más pecado!

No has mejorado en absoluto.

¿Acaso no fue justo que los hombres perversos de Guibeá fueran atacados?

¹⁰Ahora, cuando concuerde con mis planes,

también a ustedes los atacaré.

Llamaré a los ejércitos de las naciones

para castigarlos por sus múltiples pecados.

¹¹»Israel^{*} es como una vaquilla entrenada que pisotea el grano,

un trabajo fácil que le encanta.

Pero yo pondré un yugo pesado sobre su tierno cuello.

Forzaré a Judá a tirar el arado

y a Israel^{*} a labrar la tierra dura.

¹²Yo dije: “Planten buenas semillas de

justicia,

y levantarán una cosecha de amor.

Aren la dura tierra de sus corazones,

porque ahora es tiempo de buscar al SEÑOR

para que él venga

y haga llover justicia sobre ustedes”.

¹³»Sin embargo, han cultivado perversidad

y han levantado una abundante cosecha de pecados.

Han comido el fruto de la mentira,

confiando en su poderío militar

y creyendo que los grandes ejércitos

[DAR LA VUELTA](#)

podrían mantener a su nación a salvo.

¹⁴Ahora los terrores de la guerra
se levantarán entre su gente.

Todas sus fortificaciones caerán,
tal como Salmán destruyó a Bet-arbel.

Allí, a las madres y a los niños
los estrellaron contra el suelo hasta matarlos.

¹⁵Habitantes de Betel, debido a su gran maldad,
les espera el mismo destino.

Cuando amanezca el día del juicio,
el rey de Israel será completamente destruido.

Oseas 11

El amor del SEÑOR por Israel

UN PADRE COMPASIVO

- 1» Cuando Israel era niño, yo lo amé,
y de Egipto llamé a mi hijo;
2pero cuanto más lo llamaba,
más se alejaba de mí*
y ofrecía sacrificios a las imágenes de Baal
y quemaba incienso a ídolos.
- 3Yo mismo le enseñé a Israel* a caminar,
llevándolo de la mano;
pero no sabe ni le importa
que fui yo quien lo cuidó.
- 4Guie a Israel
con mis cuerdas de ternura y de amor.
Quitó el yugo de su cuello
y yo mismo me incliné para alimentarlo.
- 5» Sin embargo, como mi pueblo se niega a regresar a mí,
regresará a Egipto
y será forzado a servir a Asiria.
- 6La guerra, como un torbellino, pasará por sus ciudades;
los enemigos derribarán sus puertas.
Los destruirán,
atrapándolos en sus propios planes malignos.
- 7Pues mi pueblo está decidido a abandonarme.
Aunque me llaman el Altísimo,
no me honran de verdad.
- 8» Oh, Israel, ¿cómo podría abandonarte?
¿Cómo podría dejarte ir?
¿Cómo podría destruirte como a Adma
o demolerte como a Zeboim?

Mi corazón está desgarrado dentro de mí
y mi compasión se desborda.

⁹No, no desataré mi ira feroz.

No destruiré por completo a Israel,
ya que no soy un simple mortal, soy Dios.

Yo soy el Santo que vive entre ustedes
y no vendré a destruir.

¹⁰Pues algún día la gente me seguirá.

Yo, el SEÑOR, rugiré como un león.

Y cuando ruja,

mi pueblo regresará temblando del occidente.

¹¹Vendrán de Egipto como una bandada de aves.

Regresarán de Asiria temblando como palomas
y los traeré de regreso a casa»,
dice el SEÑOR.

Cargos contra Israel y Judá

¹²*-Israel me rodea con mentiras y engaño,
pero Judá todavía obedece a Dios
y es fiel al Santo.*-

Oseas 12

¹*El pueblo de Israel* se alimenta del viento;
todo el día corre tras el viento del oriente.

Amontonan mentiras y violencia;

hacen una alianza con Asiria

mientras mandan aceite de oliva a fin de comprar el apoyo de Egipto.

²Ahora el SEÑOR presenta cargos contra Judá.

Está a punto de castigar a Jacob* por todos sus caminos engañosos
y cobrarle por todo lo que hizo.

³Aun en la matriz,

Jacob luchó con su hermano;

cuando se hizo hombre,

hasta peleó con Dios.

⁴Sí, luchó con el ángel y venció.

Lloró y clamó para que lo bendijera.

Allá en Betel se encontró cara a cara con Dios,

y Dios habló con él,*

⁵el SEÑOR Dios de los Ejércitos Celestiales,

el SEÑOR es su nombre!

⁶Así que ahora, vuélvete a tu Dios.

Actúa con amor y justicia,

y confía siempre en él.

⁷Pero no, la gente se comporta como astutos comerciantes

que venden con balanzas fraudulentas;

les encanta estafar.

⁸Israel se jacta: «¡Yo soy rico!

¡Sin ayuda de nadie hice una fortuna!

¡Nadie me ha descubierto haciendo trampas!

¡Mi historial es impecable!».

⁹«Pero yo soy el SEÑOR tu Dios,

[EL NOMBRE
CONMEMORATIVO DE DIOS](#)

quien te rescató de la esclavitud en Egipto.
Y te haré habitar otra vez en carpas
como lo haces cada año en el Festival de las Enramadas.*
10 Yo envié a mis profetas para advertirte
con numerosas visiones y parábolas».
11 Pero la gente de Galaad no vale nada
debido a su idolatría.
Y en Gilgal también sacrifican toros;
sus altares están en filas como montones de piedra
a lo largo de los bordes de un campo arado.
12 Jacob huyó a la tierra de Aram
y allí, a cambio de pastorear ovejas, ganó* una esposa.
13 Luego, por medio de un profeta,
el SEÑOR sacó de Egipto a los descendientes de Jacob;*
y fueron protegidos
por el mismo profeta.
14 Pero el pueblo de Israel
amargamente ha provocado al SEÑOR;
ahora el Señor los sentenciará a muerte
en pago por sus pecados.

Oseas 13

La ira de Dios contra Israel

- ¹Cuando hablaba la tribu de Efraín,
el pueblo temblaba de miedo
porque esa tribu era importante en Israel;
pero la gente de Efraín pecó al rendir culto a Baal
y así selló su destrucción.
- ²Ahora siguen pecando, haciendo ídolos de plata,
imágenes hábilmente formadas por manos humanas.
«¡Ofrézcanles sacrificios —gritan—
y besen a ídolos que tienen forma de becerros!».
- ³Por lo tanto, desaparecerán como la neblina de la mañana,
como el rocío bajo el sol del amanecer,
como paja llevada por el viento
y como el humo de una chimenea.
- ⁴«He sido el SEÑOR tu Dios
desde que te saqué de Egipto.
No debes reconocer a ningún otro Dios aparte de mí,
porque no hay otro salvador.
- ⁵Yo te cuidé en el desierto,
en esa tierra árida y sedienta;
- ⁶pero una vez que comiste y quedaste satisfecho,
te volviste orgulloso y te olvidaste de mí.
- ⁷Entonces ahora yo te atacaré como un león,
como un leopardo que acecha en el camino.
- ⁸Como una osa a quien le robaron sus cachorros,
arrancaré tu corazón.
Te devoraré como una leona hambrienta
y te destrozaré como un animal salvaje.
- ⁹»Estás a punto de ser destruido, oh Israel:

sí, por mí, el único que te ayuda.

¹⁰Ahora, ¿dónde está^{*} tu rey?

¡Que él te salve!

¿Dónde están los líderes de la tierra,
el rey y los funcionarios que me exigiste?

¹¹En mi enojo te di reyes,
y en mi furia te los quité.

¹²»La culpa de Efraín ha sido reunida
y su pecado almacenado para el castigo.

¹³El sufrimiento ha llegado al pueblo
como dolores de parto,
pero son como un bebé
que se resiste a nacer.
¡El momento de nacer ha llegado,
pero siguen en la matriz!

¹⁴»¿Debo rescatarlos de la tumba^{*}?
¿Debo redimirlos de la muerte?
¡Oh muerte, haz salir tus horrores!
¡Tumba, desata tus plagas!^{*}
Ya no les tendré compasión.

¹⁵Efraín era el más productivo de sus hermanos,
pero el viento del oriente —una ráfaga del SEÑOR—
se levantará en el desierto.

Todos sus manantiales se secarán
y todos sus pozos desaparecerán.

Todo lo valioso que poseen
será saqueado y se lo llevarán.

¹⁶^{*}El pueblo de Samaria
debe sufrir las consecuencias de su culpa
porque se rebeló contra su Dios.
Un ejército invasor los matará;

JUICIO POR EL PECADO

a sus niños los estrellarán contra el suelo hasta matarlos,
y a las embarazadas las abrirán con espadas».

Oseas 14

Sanidad para los que se arrepienten

¹*Regresa, oh Israel, al SEÑOR tu Dios,
porque tus pecados te hicieron caer.

²Presenta tus confesiones y vuélvete al SEÑOR.

Dile:

«Perdona todos nuestros pecados y recíbenos con bondad
para que podamos ofrecerte nuestras alabanzas.»*

³Asiria no puede salvarnos,
ni nuestros caballos de guerra.

Nunca más diremos a ídolos que hemos hecho:

“Ustedes son nuestros dioses”.

No, solamente en ti

los huérfanos encuentran misericordia».

⁴El SEÑOR dice:

«Entonces yo los sanaré de su falta de fe;

mi amor no tendrá límites,

porque mi enojo habrá desaparecido para siempre.

⁵Seré para Israel

como un refrescante rocío del cielo.

Israel florecerá como el lirio;

hundirá sus raíces profundamente en la tierra

como los cedros del Líbano.

MOMENTO DE ORACIÓN OS 14:4-5

Señor, en nuestro quebrantamiento y necesidad venimos a Ti con nuestras luchas muy reales. Hay padres afligidos que temen por sus hijos. Hay algunos cuyos cónyuges le han dado la espalda precisamente a las cosas a las que prometieron dedicarse por el resto de sus días. Danos esperanza a

*todos. Danos un propósito renovado para vivir para Ti, a pesar de la transigencia en nuestras vidas. **Muéstranos otra vez que te especializas en extender gracia a los imperfectos y que Tú nos amas incluso cuando estamos enredados profundamente en nuestros conflictos. Te agradecemos por Cristo, quien sana y redime. Amén.***

⁶Sus ramas se extenderán como hermosos olivos,
tan fragantes como los cedros del Líbano.

⁷Mi pueblo vivirá otra vez bajo mi sombra.
Crecerán como el grano y florecerán como la vid;
serán tan fragantes como los vinos del Líbano.

⁸»¡Oh Israel,^{*} mantente lejos de los ídolos!
Yo soy el que contesta tus oraciones y te cuida.
Soy como un árbol que siempre está verde;
todo tu fruto proviene de mí».

⁹Que los sabios entiendan estas cosas.
Que los que tienen discernimiento
escuchen con atención.

[SABIDURÍA GENUINA](#)

Los caminos del SEÑOR son rectos y verdaderos,
y los justos viven al andar en ellos;
pero en esos mismos caminos, los pecadores tropiezan y caen.

Joel

1 2 3

JOEL

Por eso dice el SEÑOR: «Vuélvanse a mí ahora, mientras haya tiempo; entréguenme su corazón. Acérquense con ayuno, llanto y luto. No se desgarran la ropa en su dolor sino desgarran sus corazones». Regresen al SEÑOR su Dios, porque él es misericordioso y compasivo, lento para enojarse y lleno de amor inagotable. Está deseoso de desistir y no de castigar.

[JOEL 2:12-13](#)

¿Quién escribió el libro?

Sabemos poco sobre el profeta Joel aparte de unos cuantos detalles personales que se encuentran en el libro mismo. Él se identificó como hijo de Petuel ([Jl 1:1](#)), y sabemos que predicó a los habitantes de Judá porque Jerusalén juega un papel central en sus profecías. Joel comentó sobre los sacerdotes y el templo, lo cual indica una conexión fuerte con el centro de adoración de Judá ([Jl 1:13-14](#); [2:14](#), [17](#)). También se valió de símbolos naturales —el sol y la luna, las plantas y las langostas— y puso énfasis en que el mensaje de Dios impacte nuestras vidas diarias.

¿Dónde nos encontramos?

Fechar el tiempo de la escritura del libro de Joel sigue siendo una de las tareas más difíciles para los eruditos del Antiguo Testamento porque, a diferencia de la mayoría de los escritos proféticos, Joel no dio ninguna indicación explícita de su época. Específicamente, Joel evitó mencionar a los reyes gobernantes de ese tiempo. Uno de los argumentos más convincentes de una posible fecha para la escritura del libro explica esta omisión al sugerir que la profecía ocurrió en el período inmediatamente posterior a la única reina gobernante, Atalía (quien murió en el 835 a. C.). A su muerte, solo su nieto más joven, Joás, quedó para gobernar. Pero debido a que Joás era demasiado joven para reinar, el sacerdote Joiada gobernó en su lugar hasta

que él alcanzó la mayoría de edad. Por lo tanto, si Joel profetizó durante este período del cuidado del niño, tendría sentido que no mencionara a ningún rey oficial. El libro de Joel también hace amplia mención de los sacerdotes, los rituales del templo y las naciones que eran prominentes a finales del noveno siglo a. C., como Fenicia, Filistea, Egipto y Edom. Todo esto señala a una fecha aproximada del 835 a. C., o poco después, lo cual significa que Joel fue uno de los primeros profetas que dejó un escrito, y que fue contemporáneo del profeta Eliseo.

El libro enfoca su juicio profético en el reino del sur de Judá, con referencias frecuentes a Jerusalén y a la adoración en el templo ([Jl 1:13-14; 2:23, 32; 3:16-18, 21](#)). La familiaridad de Joel con esta área y con la adoración en el templo sugiere que vivió en Judá, incluso posiblemente en la misma ciudad de Jerusalén.

¿Por qué es tan importante Joel?

En el libro de Joel el énfasis puesto en el concepto y el desarrollo del día del Señor le da al libro un lugar importante en el canon de las Escrituras. La profecía de Joel da algunos de los detalles más impactantes y específicos de todas las Escrituras en cuanto al día del Señor: langostas que conquistan como un ejército poderoso, días envueltos en oscuridad y la luna que se vuelve roja como sangre. Arraigado en semejante simbolismo vibrante y material, este tiempo de juicio final —que aún es futuro para nosotros hoy ([2 Ts 2:1-3; 2 P 3:10](#))— deja en claro la seriedad del juicio de Dios por el pecado.

¿Cuál es la idea central?

Aprovechando el recuerdo de una plaga de langostas en Judá, Joel se vale de una tragedia reciente para dar a conocer el mensaje del Señor sobre el juicio y la esperanza del arrepentimiento. Al hacer referencia a la terrible plaga de langostas, Joel hizo que sus oyentes se identificaran con el mensaje de juicio y que este quedara grabado en sus mentes, como cuando un hierro candente graba una marca en la piel de un animal.

En el libro de Joel los lectores pueden observar que el día del Señor, que en realidad

Joel hizo que sus

no es un solo día sino un período de juicio y restauración, consta de tres características básicas:

- El juicio de Dios sobre el pueblo
- El juicio de Dios sobre otras naciones
- El sufrimiento que precede a la redención y la restauración del pueblo de Dios


oyentes se identificarán con el mensaje de juicio y que este quedará grabado en sus mentes.

Encontramos cada uno de estos elementos en el libro de Joel. Ofrece uno de los cuadros más completos en las Escrituras de este acontecimiento que, al final, será redentor para el mundo y para el pueblo de Dios (véanse [Joel 2:1-11](#); [2:28-32](#); [3:1-16](#)).

¿Cómo aplico esto?

Las visiones del futuro, como las que encontramos en Joel y en las páginas del libro de Apocalipsis, a menudo pueden parecer muy alejadas de nuestra existencia cotidiana. Sin embargo, sus vívidas imágenes de destrucción deberían servir para despertarnos de nuestro adormecimiento espiritual. ¿Alguna vez has luchado con un sentimiento de autocomplacencia? Una dosis fuerte de simbolismo apocalíptico, como el que encontramos en Joel, podría resolver el problema al abrirte los ojos a la necesidad de seguir andando con Dios en fidelidad cada momento de tu vida.

	La plaga de langostas	El llamado al arrepentimiento	El futuro de Judá	
	Joel 1:1-2:11	Joel 2:12-17	Joel 2:18-27	Joel 2:28-3:21
La plaga pasada	«Regresen al SEÑOR» (Jl 2:13)	El carácter de Dios	Una de las promesas más grandes de esperanza de todo el Antiguo Testamento	En cuanto al Espíritu de Dios
La invasión futura				En cuanto al juicio de Dios
El histórico día del Señor				En cuanto al reino de Dios
El inminente día del Señor				El día del Señor final

Énfasis	Desolación	Exhortación	Restauración
Emoción	Lamento ahora  Alegría después		
Versículo paralelo	«Pues su ira dura solo un instante, ¡pero su favor perdura toda una vida! El llanto podrá durar toda la noche, pero con la mañana llega la alegría». (Sal 30:5)		
Tema	Arrepiéntanse, porque el día del Señor está cerca.		
Versículos clave	Joel 2:12-27		
Cristo en Joel	En Joel 2:28 se predice la venida del Espíritu Santo, quien aplica la redención de Cristo. Jesucristo es Aquel que juzga naciones, pero también es el que restaura a Su pueblo.		

Joel 1

¹El SEÑOR le dio el siguiente mensaje a Joel, hijo de Petuel.

Lamento por la plaga de langostas

²Oigan esto, líderes del pueblo.

Escuchen, todos los habitantes de la tierra.

En toda su historia,

¿había sucedido antes algo semejante?

³Cuéntenlo a sus hijos en los años venideros,

y que sus hijos lo relaten a sus hijos.

Transmitan esta historia de generación en generación.

⁴Después de que la oruga devoró las cosechas,

¡el pulgón acabó con lo que quedaba!

Luego vino el saltamontes

y llegó también la langosta.*

[UNA PLAGA Y UN PROFETA](#)

⁵¡Despiértense, borrachos, y lloren!

¡Giman, bebedores de vino!

Todas las uvas están arruinadas

y se acabó el vino dulce.

⁶Un inmenso ejército de langostas* ha invadido mi tierra,
un ejército terrible, imposible de contar.

Sus dientes son como los del león

y sus colmillos se parecen a los de la leona.

⁷Destruyó mis vides

y arruinó mis higueras;

les arrancó la corteza y la destruyó,

dejando sus ramas blancas y desnudas.

⁸Lloren como una recién casada vestida de luto,
quien llora la muerte de su esposo.

⁹Pues no hay grano ni vino

para ofrecer en el templo del SEÑOR.
Por eso los sacerdotes están de luto;
los ministros del SEÑOR están llorando.

¹⁰Los campos están arruinados,
la tierra quedó desnuda.
El grano está destruido,
las uvas se secaron
y se acabó el aceite de oliva.

¹¹¡Laméntense, ustedes, agricultores!
¡Giman, ustedes que cultivan vides!
Lloren porque el trigo y la cebada
—todos los cultivos del campo— están arruinados.

¹²Se secaron las vides
y se marchitaron las higueras.
Los granados, las palmeras y los manzanos
—todos los árboles frutales— se secaron.
Y la alegría de la gente se marchitó con ellos.

¹³Ustedes sacerdotes, ¡vístanse de tela áspera y lloren!
¡Giman, ustedes, los que sirven ante el altar!
Vengan, pasen la noche vestidos de tela áspera,
ustedes, ministros de mi Dios.
Pues no hay grano ni vino
para ofrecer en el templo de su Dios.

¹⁴Proclamen un tiempo de ayuno;
convoquen al pueblo a una reunión solemne.
Reúnan a los líderes
y a toda la gente del país
en el templo del SEÑOR su Dios
y allí clamen a él.

¹⁵El día del SEÑOR está cerca,
el día cuando la destrucción viene de parte del Todopoderoso.
¡Qué terrible será aquel día!

¹⁶La comida desaparece delante de nuestros ojos.

Ya no hay celebraciones de júbilo en la casa de nuestro Dios.

¹⁷Las semillas mueren en la tierra reseca

y las cosechas de grano se pierden.

Los establos están vacíos,

y los graneros, abandonados.

¹⁸¡Cómo braman de hambre los animales!

Las manadas de ganado vagan desorientadas
porque no encuentran pasto.

Los rebaños de ovejas y cabras gimen en su sufrimiento.

¹⁹¡SEÑOR, ayúdanos!

El fuego ha devorado los pastos del desierto

y las llamas han consumido todos los árboles.

²⁰Hasta los animales salvajes claman a ti

porque los arroyos se secaron

y el fuego ha devorado los pastos del desierto.

Joel 2

Las langostas invaden como un ejército

¹¡Toquen las trompetas en Jerusalén^{*}!

¡Den la alarma en mi monte santo!

Que todos tiemblen de miedo

porque está cerca el día del SEÑOR.

²Es un día de oscuridad y penumbra,
un día de nubes densas y sombras profundas.

De repente, como el amanecer se extiende sobre las montañas,
aparece un ejército grande y poderoso.

Nunca antes se había visto algo semejante,
ni volverá a verse jamás.

³Fuego va delante del ejército
y llamas detrás.

Delante de ellos, la tierra se extiende
tan hermosa como el jardín del Edén.

Detrás solo queda desolación;
nada escapa.

⁴Parecen caballos;

van a la carga como caballos de guerra.^{*}

⁵Mírenlos saltar a lo largo de las cumbres.

Escuchen el estruendo que producen, como el retumbar de carros de
guerra,

como el rugir del fuego que arrasa los campos de hierba seca
o el despliegue de un poderoso ejército en batalla.

⁶El miedo se apodera de la gente;
cada rostro palidece de terror.

⁷Los agresores marchan como guerreros
y escalan los muros de la ciudad como soldados.

Marchan hacia adelante,

sin romper filas.

⁸No se empujan unos a otros;
cada uno se mueve en la posición exacta.

Atraviesan las líneas de defensa
sin perder la formación.

⁹Irrumpen en la ciudad
y corren a lo largo de sus muros.

Se meten en todas las casas;
como ladrones trepan por las ventanas.

¹⁰La tierra tiembla mientras avanzan
y los cielos se estremecen.

El sol y la luna se oscurecen
y las estrellas dejan de brillar.

¹¹El SEÑOR va a la cabeza de la columna;
con un grito los guía.

Este es su ejército poderoso
y ellos siguen sus órdenes.

El día del SEÑOR es algo imponente y pavoroso.
¿Quién lo podrá sobrevivir?

[UNA DISCULPA SINCERA](#)

Un llamado al arrepentimiento

¹²Por eso dice el SEÑOR:

«Vuélvanse a mí ahora, mientras haya tiempo;
entreguenme su corazón.

Acérquense con ayuno, llanto y luto.

¹³No se desgarren la ropa en su dolor
sino desgarren sus corazones».

Regresen al SEÑOR su Dios,
porque él es misericordioso y compasivo,
lento para enojarse y lleno de amor inagotable.

Está deseoso de desistir y no de castigar.

¹⁴¿Quién sabe? Quizá les suspenda el castigo
y les envíe una bendición en vez de esta maldición.

[VUELVE A AQUEL QUE ES
COMPASIVO](#)

Quizá puedan ofrendar grano y vino
al SEÑOR su Dios, como lo hacían antes.

¹⁵¡Toquen el cuerno de carnero en Jerusalén!
Proclamen un tiempo de ayuno;
convoquen al pueblo
a una reunión solemne.

¹⁶Reúnan a toda la gente:
ancianos, niños y aun los bebés.
Llamen al novio de su habitación
y a la novia de su cuarto de espera.

¹⁷Que los sacerdotes, quienes sirven en la presencia del SEÑOR,
se levanten y lloren entre la entrada del templo y el altar.
Que oren: «¡Perdona a tu pueblo, SEÑOR!

No permitas que tu preciada posesión se convierta en objeto de burla.
No dejes que lleguen a ser la burla de los extranjeros incrédulos que dicen:
“¿Los ha abandonado el Dios de Israel?”».

El SEÑOR promete restauración

¹⁸Entonces el SEÑOR se compadecerá de su pueblo
y guardará celosamente el honor de su tierra.

¹⁹El SEÑOR responderá:
«¡Miren!, les envío grano, vino nuevo y aceite de oliva,
suficiente para satisfacer sus necesidades.

Ya no serán objeto de burla
entre las naciones vecinas.

²⁰Expulsaré a esos ejércitos que vienen del norte.
Los enviaré a tierra árida y desolada.

Los que van a la vanguardia serán arrojados al mar Muerto,
y los de la retaguardia, al Mediterráneo.*

El hedor de sus cuerpos en descomposición se elevará sobre la tierra».

¡Realmente el SEÑOR ha hecho grandes cosas!

²¹No temas, oh tierra.

Alégrate ahora y regocíjate,
porque el SEÑOR ha hecho grandes cosas.

²²No teman, animales del campo,
porque pronto los pastos del desierto recobrarán su verdor.
Los árboles volverán a colmarse de fruto;
las higueras y las vides se llenarán una vez más.

²³¡Alégrense, habitantes de Jerusalén!
¡Alégrense en el SEÑOR su Dios!
Pues la lluvia que él envía demuestra su fidelidad.
Volverán las lluvias de otoño,
así como las de primavera.

²⁴El grano volverá a amontonarse en los campos de trillar
y los lagares desbordarán de vino nuevo y aceite de oliva.

²⁵El SEÑOR dice: «Les devolveré lo que perdieron
a causa del pulgón, el saltamontes,

la langosta y la oruga.^{*}—

Fui yo quien envió ese gran ejército destructor en contra de ustedes.

²⁶Volverán a tener toda la comida que deseen
y alabarán al SEÑOR su Dios,
que hace esos milagros para ustedes.
Nunca más mi pueblo será avergonzado.

²⁷Entonces sabrán que yo estoy en medio de mi pueblo Israel,
que yo soy el SEÑOR su Dios, y que no hay otro.
Nunca más mi pueblo será avergonzado.

El SEÑOR promete su Espíritu

²⁸—^{*}»Entonces, después de hacer todas esas cosas,
derramaré mi Espíritu sobre toda la gente.
Sus hijos e hijas profetizarán.
Sus ancianos tendrán sueños,
y sus jóvenes tendrán visiones.

²⁹En esos días derramaré mi Espíritu

aun sobre los sirvientes, hombres y mujeres por igual.

³⁰Y haré maravillas en los cielos y en la tierra:

sangre, fuego y columnas de humo.

³¹El sol se oscurecerá,

y la luna se pondrá roja como la sangre

antes de que llegue el grande y terrible* día del SEÑOR.

³²Pero todo el que invoque el nombre del SEÑOR

será salvo;

pues algunos que están en el monte Sion en Jerusalén escaparán,

tal como el SEÑOR lo ha dicho.

Estos se contarán entre los sobrevivientes

a quienes el SEÑOR ha llamado.

Joel 3

Juicio contra las naciones enemigas

^{1*}»En el tiempo de esos acontecimientos —dice el SEÑOR—,
cuando yo restaure la prosperidad de Judá y de Jerusalén,

²reuniré a los ejércitos del mundo

en el valle de Josafat.*

Allí los juzgaré

por hacerle daño a mi pueblo, mi
posesión más preciada,

por dispersar a mi pueblo entre las naciones
y por dividir mi tierra.

³Tiraron los dados* para decidir quiénes de
mi pueblo
serían sus esclavos.

Canjearon niños por prostitutas
y vendieron niñas por tan solo suficiente
vino para emborracharse.



⁴»¿Qué tienen contra mí, Tiro y Sidón y, ustedes, ciudades de Filisteas?
¿Tratan de vengarse de mí? Si es así, ¡tengan cuidado! Los atacaré con
rapidez y les pagaré por todo lo que hicieron. ⁵Tomaron mi plata y mi oro y
todos mis tesoros preciados y los llevaron a sus templos paganos. ⁶Les
vendieron la gente de Judá y de Jerusalén a los griegos* para que se la
llevaran lejos de su tierra.

⁷»Sin embargo, yo los traeré de regreso de todos los lugares donde los
vendieron y les pagaré a ustedes por todo lo que hicieron. ⁸Venderé a sus
hijos e hijas a la gente de Judá y ellos los venderán al pueblo de Arabia,* una
nación lejana. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!».

⁹Digan a las naciones de todas partes:
«¡Prepárense para la guerra!

Llamen a sus mejores hombres de guerra.

Que todos sus combatientes avancen para el ataque.

¹⁰Forjen las rejas de arado y conviértanlas en espadas,
y sus herramientas para podar, en lanzas.

Entrenen aun a los más débiles para que sean guerreros.

¹¹Vengan pronto, naciones de todas partes.

Reúnanse en el valle».

¡Y ahora, oh SEÑOR, llama a tus guerreros!

¹²«Que las naciones se movilicen para la guerra.

Que marchen hacia el valle de Josafat.

Allí, yo, el SEÑOR, me sentaré

para pronunciar juicio contra todas ellas.

¹³Den rienda suelta a la hoz,

porque la cosecha está madura.*

Vengan, pisen las uvas,

porque el lagar está lleno.

Los barriles rebosan

con la perversidad de esas naciones».

¹⁴Miles y miles esperan en el valle de la decisión.

Es allí donde llegará el día del SEÑOR.

¹⁵El sol y la luna se oscurecerán

y las estrellas dejarán de brillar.

¹⁶La voz del SEÑOR pronto rugirá desde Sion

y tronará desde Jerusalén,

y los cielos y la tierra temblarán;

pero el SEÑOR será un refugio para su pueblo,

una fortaleza firme para el pueblo de Israel.

[REFUGIO EN EL SEÑOR](#)

Bendiciones para el pueblo de Dios

¹⁷«Entonces ustedes sabrán que yo, el SEÑOR su Dios,

habito en Sion, mi monte santo.

Jerusalén será santa para siempre,

y los ejércitos extranjeros nunca más volverán a conquistarla.
18En aquel día las montañas destilarán vino dulce,
y de los montes fluirá leche.
El agua llenará los arroyos de Judá,
y del templo del SEÑOR brotará una fuente
que regará el árido valle de las acacias.*
19Sin embargo, Egipto se convertirá en tierra baldía,
y Edom, en un desierto
porque atacaron al pueblo de Judá
y mataron a gente inocente en la tierra de ellos.
20»Judá, en cambio, se llenará de gente para siempre
y Jerusalén perdurará a través de todas las generaciones.
21Perdonaré los crímenes de mi pueblo
que todavía no he perdonado;
y yo, el SEÑOR, haré mi hogar
en Jerusalén* con mi pueblo».

Amós

1 2 3 4 5 6 7 8 9

AMÓS

Escuchen este mensaje que el SEÑOR ha hablado contra ustedes, oh pueblo de Israel, contra toda la familia que rescaté de Egipto: «De entre todas las familias de la tierra, solo con ustedes he tenido una relación tan íntima. Por eso debo castigarlos por todos sus pecados».

[AMÓS 3:1-2](#)

¿Quién escribió el libro?

El profeta Amós era un pastor de ovejas de Tecoa ([Am 1:1](#)), un pequeño pueblo como a dieciséis kilómetros al sur de Jerusalén. Amós dejó claro en sus escritos que no era de una familia de profetas, ni siquiera se consideraba uno. Más bien, era un pastor y agricultor, un «cultivador de las higueras sicómoros» ([Am 7:14-15](#)). La conexión que Amós tenía con la vida sencilla de las personas se hacía patente en el corazón de sus profecías, y él demostró tener sensibilidad por los oprimidos y los que no tienen voz en el mundo.

¿Dónde nos encontramos?

Amós profetizó «dos años antes del terremoto» ([Am 1:1](#); véase también [Za 14:5](#)), justo antes de la mitad del octavo siglo a. C., durante los reinados del rey Uzías en Judá y del rey Jeroboam en Israel. Sus reinados coincidieron durante un período de quince años, desde el año 767 a. C. al 753 a. C.

Aunque era de Judá, el reino del sur, Amós dio su profecía contra Israel, el reino del norte, y contra las naciones vecinas, lo cual produjo un poco de resistencia de parte de los israelitas orgullosos ([Am 7:12-13](#)). El reinado de Jeroboam había sido bastante rentable para el reino del norte, por lo menos en el sentido material. Sin embargo, la decadencia moral que había ocurrido durante este tiempo contrarrestaba cualquier aspecto positivo obtenido del crecimiento material.

¿Por qué es tan importante Amós?

Amós estaba hastiado. En tanto que la mayoría de los profetas intercalaban redención y restauración en sus profecías contra Israel y Judá, Amós dedicó tan solo los últimos cinco versículos de su profecía a esa consolación. Antes de eso, las palabras de Dios a través de Amós estaban dirigidas principalmente contra las personas privilegiadas de Israel, que no amaban a su prójimo, que se aprovechaban de otros y que solamente se preocupaban de sus propios intereses.

Más que cualquier otro libro de las Escrituras, el libro de Amós hace responsable al pueblo de Dios por el maltrato a los demás.

Amós hace responsable al pueblo de Dios por el maltrato a los demás.

Repetidas veces señala el fracaso del pueblo en cuanto a adoptar para sí la idea que tiene Dios acerca de la justicia. Vendían a los necesitados a cambio de bienes, se aprovechaban de los desamparados, oprimían a los pobres, y los hombres usaban a las mujeres inmoralmente ([Am 2:6-8](#); [3:10](#); [4:1](#); [5:11-12](#); [8:4-6](#)). El pueblo, embriagado por su éxito económico y decidido a fortalecer su posición financiera, había perdido su compasión por los demás, y particularmente por los más vulnerables. Amós los reprendió porque el estilo de vida de Israel reveló que se habían olvidado de Dios.

¿Cuál es la idea central?

Mientras que el pueblo de Israel en el norte disfrutaba de un tiempo de éxito casi incomparable a expensas de los pobres, Dios decidió llamar a un pastor y agricultor tranquilo a que viajara desde su hogar en Judá hasta Israel para llevar un mensaje de juicio a los que vivían allí. Para los habitantes del norte, el estatus de Amós como extranjero probablemente sirvió como una excusa conveniente para ignorar su mensaje que enfrentarían juicio debido a sus muchos pecados.

En tanto que sus vidas externas resplandecían con los rayos del éxito, sus vidas internas estaban hundidas en un pozo de decadencia moral. En lugar de buscar oportunidades para lograr justicia para los pobres, para adorar al Señor y para vivir vidas santas, se aferraron a la arrogancia, la idolatría, la

superioridad moral y el materialismo. Amós comunicó el desprecio profundo de Dios por la vida hipócrita de Su pueblo ([Am 5:21-24](#)). Su profecía concluye con solo un breve vistazo de restauración, pero esto incluye la promesa de Dios de restaurar todo lo que Su pueblo perdería en el juicio ([Am 9:11-15](#)).

¿Cómo aplico esto?

Aunque la injusticia impregna nuestro mundo, los cristianos con frecuencia miramos hacia otro lado en aras de hacer un trabajo «más importante», como orar, predicar y enseñar. Sin embargo, el libro de Amós nos recuerda que esas obras, que sin duda alguna son centrales para la vida cristiana, suenan huecas cuando no amamos y servimos a los demás. ¿Alguna vez caíste en la trampa de darle prioridad a la oración por encima del servicio?

La profecía de Amós debería simplificar las decisiones en nuestras vidas. En lugar de elegir entre la oración y el servicio, el libro de Amós nos enseña que ambos son esenciales. Dios llama a los cristianos no solo a estar en una relación con Él, sino también a estar en relación con los demás. Para aquellos cristianos cuya tendencia ha sido enfocarse más en el Dios invisible que en Su creación visible, Amós nos jala hacia el centro donde las necesidades de las personas, tanto las físicas como las espirituales, son importantes en el esquema de justicia de Dios.

	Introducción	Oráculos contra las naciones	Sermones contra la nación de Israel	Visiones de juicio	Una promesa de restauración
	Amós 1:1-2	Amós 1:3-2:16	Amós 3:1-6:14	Amós 7:1-9:10	Amós 9:11-15
	El mensaje de un pastor de ovejas	Damasco Gaza Tiro Edom Amón Moab Judá Israel	«Escuchen este mensaje que el SEÑOR ha hablado contra ustedes, oh pueblo de Israel...». (Am 3:1)	Langostas Fuego Plomada Fruto maduro Dios junto al altar	«En aquel día restauraré la casa caída de David. [...] Los plantaré firmemente allí en su propia tierra». (Am 9:11, 15)

Tema	El juicio que vendrá sobre Israel por tratar a los demás con injusticia
Versículos clave	Amós 3:1-2 ; 4:12 ; 5:15 , 21-24
Cristo en Amós	Jesucristo, quien tiene toda la autoridad para juzgar, también es Aquel que restaura a Su pueblo.

Amós 1

¹Este mensaje fue dado a Amós, un pastor de ovejas de la ciudad de Tecoa, en Judá. Él recibió el mensaje por medio de visiones, dos años antes del terremoto, cuando Uzías era rey de Judá y Jeroboam II, hijo de Yoás,^{*} era rey de Israel.

UN MUCHACHO CAMPESINO
EN LA CIUDAD

²Esto es lo que vio y oyó:

«¡La voz del SEÑOR rugirá desde el monte Sion;
su voz tronará desde Jerusalén!

Los buenos pastizales de los pastores se secarán,
y la hierba del monte Carmelo se marchitará y morirá».

Juicio contra las naciones vecinas

³Esto es lo que dice el SEÑOR:

«¡Los habitantes de Damasco han pecado una y otra vez^{*}
y no permitiré que queden sin castigo!

Azotaron a mi gente en Galaad
como se separa el grano con trillos de hierro.

⁴Por lo tanto, haré caer fuego sobre el palacio del rey Hazael,
y las fortalezas del rey Ben-adad serán destruidas.

⁵Derribaré las puertas de Damasco
y masacraré a los habitantes en el valle de Avén.

Destruiré al gobernante de Bet-edén,
y los habitantes de Aram serán llevados cautivos a Kir»,
dice el SEÑOR.

⁶Esto es lo que dice el SEÑOR:

«¡Los habitantes de Gaza han pecado una y otra vez
y no permitiré que queden sin castigo!

Enviaron a pueblos enteros al destierro
y los vendieron como esclavos a Edom.

⁷Por lo tanto, haré caer fuego sobre los muros de Gaza,
y todas sus fortalezas serán destruidas.

⁸Masacraré a los habitantes de Asdod
y destruiré al rey de Ascalón.

Después me volveré para atacar a Ecrón,
y los pocos filisteos que queden morirán»,
dice el SEÑOR Soberano.

⁹Esto es lo que dice el SEÑOR:

«¡Los habitantes de Tiro han pecado una y otra vez
y no permitiré que queden sin castigo!

Rompieron su pacto de hermandad con Israel
al vender aldeas enteras como esclavas a Edom.

¹⁰Por lo tanto, haré caer fuego sobre los muros de Tiro,
y todas sus fortalezas serán destruidas».

¹¹Esto es lo que dice el SEÑOR:

«¡Los habitantes de Edom han pecado una y otra vez
y no permitiré que queden sin castigo!

Espada en mano, persiguieron a sus parientes, los israelitas,
y no les tuvieron compasión.

En su furia, los apuñalaron continuamente
y fueron implacables en su enojo.

¹²Por lo tanto, haré caer fuego sobre Temán,
y las fortalezas de Bosra serán destruidas».

¹³Esto es lo que dice el SEÑOR:

«¡Los habitantes de Amón han pecado una y otra vez
y no permitiré que queden sin castigo!

Cuando atacaron a Galaad para extender sus fronteras,
con sus espadas abrieron a las mujeres embarazadas.

¹⁴Por lo tanto, haré caer fuego sobre los muros de Rabá,
y todas sus fortalezas serán destruidas.

La batalla vendrá sobre ellos con gritos,
como un torbellino en una tormenta impetuosa.

15Y su rey* y sus príncipes irán juntos al destierro»,
dice el SEÑOR.

Amós 2

¹Esto es lo que dice el SEÑOR:

«¡Los habitantes de Moab han pecado una y otra vez^{*}
y no permitiré que queden sin castigo!

Profanaron los huesos del rey de Edom,
reduciéndolos a cenizas.

²Por lo tanto, haré caer fuego sobre la tierra de Moab,
y todas las fortalezas de Queriot serán destruidas.
Los habitantes caerán en el ruido de la batalla,
entre gritos de guerra y toques del cuerno de carnero.

³Y destruiré a su rey
y masacraré a todos sus príncipes»,
dice el SEÑOR.

Juicio de Dios contra Judá e Israel

⁴Esto es lo que dice el SEÑOR:

«¡Los habitantes de Judá han pecado una y otra vez
y no permitiré que queden sin castigo!

Rechazaron la instrucción del SEÑOR
y se negaron a obedecer sus decretos.

Se han descarriado por las mismas mentiras
que engañaron a sus antepasados.

⁵Por lo tanto, haré caer fuego sobre Judá,
y todas las fortalezas de Jerusalén serán destruidas».

⁶Esto es lo que dice el SEÑOR:

SIN EXENCIÓN POR ESTATUS

«¡Los habitantes de Israel han pecado una y
otra vez

y no permitiré que queden sin castigo!
Venden por dinero a la gente honrada
y a los pobres por un par de sandalias.

7Pisotean en el polvo a los indefensos

y quitan a los oprimidos del camino.

Tanto el padre como el hijo se acuestan con la misma mujer

y así profanan mi santo nombre.

8En sus festivales religiosos

están a sus anchas usando la ropa que sus deudores dejaron en garantía.

En la casa de sus dioses*

beben vino comprado con dinero de multas injustas.

9»Pero ante los ojos de mi pueblo

destruí a los amorreos,

aunque eran tan altos como cedros

y tan fuertes como robles.

Destruí el fruto de sus ramas

y arranqué sus raíces.

10Fui yo quien los rescató a ustedes de Egipto

y los guio por el desierto durante cuarenta años

para que pudieran poseer la tierra de los amorreos.

11Elegí a algunos de sus hijos para ser profetas

y a otros para ser nazareos.

¿Acaso puedes negar esto, Israel, pueblo mío?

—pregunta el SEÑOR—.

12Pero ustedes hicieron que los nazareos pecaran, forzándolos a beber vino,

y les ordenaron a los profetas: “¡Cállense!”

13»Por lo tanto, haré que giman

como una carreta cargada con gavillas de grano.

14Sus corredores más veloces no podrán escapar.

El más fuerte entre ustedes se volverá débil.

Ni siquiera los guerreros más poderosos serán capaces de salvarse.

15Los arqueros no podrán mantenerse firmes.

Los más veloces no serán lo suficientemente rápidos para escapar.

Ni siquiera los que montan a caballo podrán salvarse.

16En aquel día, los hombres de guerra más valientes

dejarán caer sus armas y correrán por sus vidas»,
dice el SEÑOR.

Amós 3

¹Escuchen este mensaje que el SEÑOR ha hablado contra ustedes, oh pueblo de Israel, contra toda la familia que rescaté de Egipto:

²«De entre todas las familias de la tierra,
solo con ustedes he tenido una relación tan íntima.
Por eso debo castigarlos
por todos sus pecados».

Testigos contra Israel

³¿Pueden dos caminar juntos
sin estar de acuerdo adonde van?

⁴¿Ruge un león en un matorral
sin antes encontrar a una víctima?

¿Gruñe un león joven en su guarida
sin antes agarrar a su presa?

⁵¿Cae un pájaro en una trampa
que no tiene cebo?

¿Se cierra una trampa
cuando no hay nada que atrapar?

⁶Cuando el cuerno de carnero toca la alarma,
¿no debería el pueblo estar alarmado?

¿Llega el desastre a una ciudad
sin que el SEÑOR lo haya planeado?

⁷De hecho, el SEÑOR Soberano nunca hace
nada
sin antes revelar sus planes a sus siervos,
los profetas.

**ATENDER LA ADVERTENCIA
DE DIOS**

⁸El león ha rugido,
así que, ¿quién no tiene miedo?

El SEÑOR Soberano ha hablado,
así que, ¿quién puede negarse a proclamar su mensaje?

⁹Anuncien lo siguiente a los líderes de Filistea*
y a los grandes de Egipto:

«Siéntense ahora en las colinas que rodean a Samaria
y sean testigos del caos y la opresión en Israel.

¹⁰»Mi pueblo ha olvidado cómo hacer lo correcto
—dice el SEÑOR—.

Sus fortalezas están llenas de riquezas
obtenidas por el robo y la violencia.

¹¹Por lo tanto —dice el SEÑOR Soberano—,
¡se acerca un enemigo!

Los rodeará y destrozará sus defensas.

Luego saqueará todas sus fortalezas».

¹²Esto es lo que dice el SEÑOR:

«Un pastor que trate de rescatar una oveja de la boca del león
solamente recuperará dos patas o un pedazo de oreja.

Así será con los israelitas en Samaria que se recuestan en camas lujosas
y con el pueblo de Damasco que se reclina en sillones.*

¹³»Escuchen ahora esto y anúncienlo por todo Israel* —dice el Señor, el
SEÑOR Dios de los Ejércitos Celestiales—:

¹⁴»El mismo día que yo castigue a Israel por sus pecados,
destruiré los altares paganos en Betel.

Los cuernos del altar serán cortados
y caerán al suelo.

¹⁵Y destruiré las hermosas casas de los ricos
—sus mansiones de invierno y también sus casas de verano—,
todos sus palacios cubiertos de marfil»,
dice el SEÑOR.

Amós 4

Israel no aprende

¹Escúchenme, ustedes, vacas gordas*
que viven en Samaria,
ustedes, mujeres, que oprimen al pobre
y aplastan al necesitado
y que les gritan siempre a sus esposos:
«¡Tráigannos otra bebida!».

²El SEÑOR Soberano ha jurado por su propia santidad:
«Llegará el día cuando ustedes serán llevadas
con garfios enganchados en sus narices.
¡Hasta la última de ustedes será arrastrada lejos
como un pez al anzuelo!

³Las sacarán por las ruinas de la muralla;
serán expulsadas de sus fortalezas*,
dice el SEÑOR.

⁴«Adelante, ofrezcan sacrificios a los ídolos en Betel;
continúen desobedeciendo en Gilgal.
Ofrezcan sacrificios cada mañana
y lleven sus diezmos cada tercer día.

⁵Presenten su pan hecho con levadura
como una ofrenda de gratitud.
¡Luego entreguen sus ofrendas voluntarias
para poder jactarse de ello en todas partes!
Este es el tipo de cosas que a ustedes, israelitas, les encanta hacer»,
dice el SEÑOR Soberano.

⁶«Hice que pasaran hambre en cada ciudad
y que hubiera hambruna en cada pueblo,
pero aun así, ustedes no se volvieron a mí»,
dice el SEÑOR.

**PREPÁRATE PARA
ENCONTRARTE CON TU DIOS**

7«Yo detuve la lluvia
cuando sus cosechas más la necesitaban.

Envié la lluvia sobre una ciudad,
pero la retuve en otra.

Llovió en un campo,
mientras otro se marchitaba.

8La gente deambulaba de ciudad en ciudad buscando agua,
pero nunca había suficiente;
pero aun así, ustedes no se volvieron a mí»,
dice el SEÑOR.

9«Arruiné sus cultivos y viñedos con plaga y moho.
La langosta devoró todas sus higueras y todos sus olivos;
pero aun así, ustedes no se volvieron a mí»,
dice el SEÑOR.

10«Les mandé plagas
como las que envié sobre Egipto hace tiempo.
¡Maté a sus jóvenes en la guerra
y llevé lejos a todos sus caballos*!
¡El hedor de la muerte llenó el aire!,
pero aun así, ustedes no se volvieron a mí»,
dice el SEÑOR.

11«Destruí algunas de sus ciudades,
así como destruí* Sodoma y Gomorra.
Ustedes que sobrevivieron
parecían tizones rescatados del fuego;
pero aun así, no se volvieron a mí»,
dice el SEÑOR.

12«Por lo tanto, yo traeré sobre ustedes los desastres que he anunciado.
Pueblo de Israel, ¡preparate para encontrarte con tu Dios en el juicio!».

13Pues el SEÑOR es quien formó las montañas,

agita los vientos y da a conocer sus pensamientos a la humanidad.
Él convierte la luz del amanecer en oscuridad
y marcha sobre las alturas de la tierra.
¡El SEÑOR Dios de los Ejércitos Celestiales es su nombre!

Amós 5

Un llamado al arrepentimiento

¹¡Escucha, pueblo de Israel! Oye este canto fúnebre que entono:

²«¡La virgen Israel ha caído;
nunca volverá a levantarse!
Yace abandonada en el suelo
y no hay quien la levante».

³El SEÑOR Soberano dice:

«Cuando una ciudad mande a mil hombres a la guerra,
solo volverán cien.
Cuando un pueblo envíe a cien,
solo diez regresarán vivos».

⁴Ahora bien, esto es lo que el SEÑOR dice a la familia de Israel:

«¡Vuelvan a buscarme y vivan!

⁵No adoren en los altares paganos en Betel;
no vayan a los altares en Gilgal ni en Beerseba.
Pues el pueblo de Gilgal será arrastrado al destierro
y el pueblo de Betel será reducido a nada».

⁶¡Vuelvan a buscar al SEÑOR y vivan!

De lo contrario, él pasará por Israel* como un fuego
y los devorará completamente.

Sus dioses en Betel
no serán capaces de apagar las llamas.

⁷Ustedes tuercen la justicia y la convierten en trago amargo para el
oprimido.

Tratan al justo como basura.

⁸Es el SEÑOR quien creó las estrellas,
las Pléyades y el Orión.

Él transforma la oscuridad en luz

y el día en noche.

Él levanta agua de los océanos
y la vierte como lluvia sobre la tierra.

¡El SEÑOR es su nombre!

⁹Con poder y deslumbrante velocidad destruye a los poderosos
y aplasta todas sus defensas.

¹⁰¡Cómo odian ustedes a los jueces honestos!
¡Cómo desprecian a los que dicen la verdad!

¹¹Pisotean a los pobres,
robándoles el grano con impuestos y rentas injustas.
Por lo tanto, aunque construyan hermosas casas de piedra,
nunca vivirán en ellas.

Aunque planten viñedos exuberantes,
nunca beberán su vino.

¹²Pues yo conozco la enorme cantidad de sus pecados
y la profundidad de sus rebeliones.

Ustedes oprimen a los buenos al aceptar sobornos
y privan al pobre de la justicia en los tribunales.

¹³Así que los que son listos permanecerán con la boca cerrada,
porque es un tiempo malo.

¹⁴¡Hagan lo bueno y huyan del mal
para que vivan!

Entonces el SEÑOR Dios de los Ejércitos Celestiales será su ayudador,
así como ustedes han dicho.

¹⁵Odien lo malo y amen lo bueno;
conviertan sus tribunales en verdaderas cortes de justicia.

Quizás el SEÑOR Dios de los Ejércitos Celestiales
todavía tenga compasión del remanente de su pueblo.*

¹⁶Por lo tanto, esto es lo que dice el Señor, el SEÑOR Dios de los Ejércitos
Celestiales:

«Habrá llanto en todas las plazas públicas

y lamentos en cada calle.

Llamen a los campesinos para que lloren con ustedes
y traigan a los que les pagan por lamentar.

¹⁷Habrán gemidos en cada viñedo,
porque yo los destruiré a todos»,
dice el SEÑOR.

Advertencia sobre el juicio que viene

¹⁸Qué aflicción les espera a ustedes que dicen:
«¡Si tan solo hoy fuera el día del SEÑOR!».

No tienen la menor idea de lo que desean.

Ese día no traerá luz, sino oscuridad.

¹⁹En ese día ustedes serán como un hombre que huye de un león,
solo para encontrarse con un oso.

Y, al escapar del oso, apoya su mano contra una pared en su casa
y lo muerde una serpiente.

²⁰Así es, el día del SEÑOR será oscuro y sin remedio,
sin un rayo de alegría ni esperanza.

²¹«Odio todos sus grandes alardes y pretensiones,
la hipocresía de sus festivales religiosos y asambleas solemnes.

²²No aceptaré sus ofrendas quemadas ni sus ofrendas de grano.

Ni siquiera prestaré atención a sus ofrendas selectas de paz.

²³¡Fuera de aquí con sus ruidosos himnos de
alabanza!

JUSTICIA

No escucharé la música de sus arpas.

²⁴En cambio, quiero ver una tremenda inundación de justicia
y un río inagotable de rectitud.

²⁵»Israel, ¿acaso era a mí a quien traías sacrificios y ofrendas durante los cuarenta años en el desierto? ²⁶No, servías a tus dioses paganos —Sacut, tu dios rey y Quiún, tu dios estrella—, las imágenes que hiciste para ti mismo.

²⁷Por lo tanto, te mandaré al destierro, a un país al oriente de Damasco^{*},
dice el SEÑOR, cuyo nombre es el Dios de los Ejércitos Celestiales.

Amós 6

¹¡Qué aflicción les espera a ustedes que están a sus anchas en medio de lujos en Jerusalén,^{*} y a ustedes que se sienten seguros en Samaria! Son famosos y conocidos en Israel, y la gente acude a ustedes en busca de ayuda.

²Pero vayan a Calne y vean lo que ocurrió allí. Vayan luego a la gran ciudad de Hamat y desciendan a la ciudad filistea de Gat. Ustedes no son mejores que ellos, y miren cómo fueron destruidos.

³No quieren pensar en el desastre que viene, pero sus acciones solo acercan más el día del juicio.

⁴Qué terrible será para ustedes que se dejan caer en camas de marfil y están a sus anchas en sus sillones, comiendo corderos tiernos del rebaño y becerros selectos engordados en el establo.

⁵Entonan canciones frívolas al son del arpa y se creen músicos tan magníficos como David.

⁶Beben vino en tazones llenos y se perfuman con lociones fragantes. No les importa la ruina de su nación.^{*}

⁷Por lo tanto, ustedes serán los primeros en ser llevados cautivos. De repente se acabarán todas sus fiestas.

⁸El SEÑOR Soberano ha jurado por su propio nombre y esto es lo que dice el SEÑOR Dios de los Ejércitos Celestiales:

LA FIESTA SE ACABARÁ



«Desprecio la arrogancia de Israel^{*}
y odio sus fortalezas.

Entregaré esta ciudad
a sus enemigos junto con todo lo que hay en ella».

⁹(Si quedan diez hombres en una casa, todos morirán. ¹⁰Luego, cuando el pariente responsable de deshacerse de los muertos^{*} entre en la casa para llevarse los cuerpos, le preguntará al último sobreviviente: «¿Está alguien más contigo?». Entonces, cuando la persona comience a jurar: «No, por...», la interrumpirá y dirá: «¡Cállate! Ni siquiera menciones el nombre del SEÑOR»).

¹¹Cuando el SEÑOR dé la orden,
las casas, tanto grandes como pequeñas, serán reducidas a escombros.

¹²¿Pueden galopar los caballos sobre rocas grandes?

¿Se pueden usar bueyes para ararlas?

Así de necios son ustedes cuando convierten la justicia en veneno
y el fruto dulce de la rectitud en amargura.

¹³Ustedes se jactan de su conquista de Lo-debar^{*}

y alardean: «¿No tomamos Karnaim^{*} por nuestra propia fuerza?».

¹⁴«Oh pueblo de Israel, estoy a punto de levantar una nación enemiga
contra ti

—dice el SEÑOR Dios de los Ejércitos Celestiales—.

Los oprimirán por todo su territorio,

desde Lebo-hamat en el norte

hasta el valle de Arabá en el sur».

Amós 7

La visión de las langostas

¹El SEÑOR Soberano me mostró una visión. Lo vi preparándose para enviar una enorme nube de langostas sobre la tierra. Esto ocurrió después de que la parte de la cosecha del rey había sido recolectada, pero cuando se acercaba la cosecha principal. ²En mi visión las langostas se comieron todo lo verde que se veía. Entonces dije:

—Oh SEÑOR Soberano, por favor, perdónanos o no sobreviviremos, porque Israel^{*} es tan pequeño.

³Así que el SEÑOR se retractó de ese plan y dijo:

—No lo haré.

La visión del fuego

⁴Después el SEÑOR Soberano me mostró otra visión. Lo vi preparándose para castigar a su pueblo con un gran fuego. El fuego había quemado las profundidades del mar e iba devorando toda la tierra. ⁵Entonces dije:

—Oh SEÑOR Soberano, por favor, detente o no sobreviviremos, porque Israel es tan pequeño.

⁶Entonces el SEÑOR también se retractó de ese plan.

—Tampoco lo haré —dijo el SEÑOR Soberano.

La visión de la plomada

⁷Luego me mostró otra visión. Vi al Señor de pie al lado de una pared que se había construido usando una plomada. Usaba la plomada para ver si aún estaba derecha. ⁸Entonces el SEÑOR me dijo:

—Amós, ¿qué ves?

—Una plomada —contesté.

Y el Señor respondió:

—Probaré a mi pueblo con esta plomada. Ya no pasaré por alto sus pecados. ⁹Los altares paganos de sus antepasados^{*} quedarán en ruinas y los santuarios de Israel serán destruidos; acabaré de forma repentina con la dinastía del rey Jeroboam.

Amós y Amasías

¹⁰Luego Amasías, el sacerdote de Betel, mandó un mensaje a Jeroboam, rey de Israel: «¡Amós está tramando una conspiración contra usted, aquí mismo en el umbral de su casa! Lo que él dice es intolerable. ¹¹Anda diciendo: “Pronto matarán a Jeroboam y el pueblo de Israel será enviado al destierro”».

¹²Entonces Amasías envió órdenes a Amós:

—¡Vete de aquí, profeta! ¡Regresa a la tierra de Judá y gánate la vida profetizando allí! ¹³No nos molestes con tus profecías aquí en Betel. ¡Este es el santuario del rey y el lugar nacional de culto!

SER EL MENSAJERO DE DIOS

¹⁴Pero Amós contestó:

—No soy profeta profesional ni fui entrenado para serlo.* No soy más que un pastor de ovejas y cultivador de las higueras sicómoros. ¹⁵Sin embargo, el SEÑOR me llamó y me apartó de mi rebaño y me dijo: “Ve y profetiza a mi pueblo en Israel”. ¹⁶Ahora bien, escuchen este mensaje del SEÑOR:

“Tú dices:

‘No profetices contra Israel.

Deja de predicar contra mi pueblo*’.

¹⁷Pero esto es lo que dice el SEÑOR:

‘Tu esposa se convertirá en prostituta en esta ciudad,
y a tus hijos y a tus hijas los matarán.

Tu tierra será repartida

y tú morirás en tierra extranjera.

Con toda seguridad el pueblo de Israel irá cautivo al destierro,
lejos de su patria”’.

Amós 8

La visión de la fruta madura

¹Entonces el SEÑOR Soberano me mostró otra visión. Esta vez vi una cesta llena de fruta madura.

²—¿Qué ves, Amós? —me preguntó.

—Una cesta repleta de fruta madura —contesté.

Entonces el SEÑOR dijo:

—Al igual que esta fruta, ¡Israel está maduro para el castigo! No volveré a demorar su castigo. ³En aquel día el canto en el templo se convertirá en lamento. Habrá cadáveres tirados por todas partes. Serán llevados fuera de la ciudad en silencio. ¡Yo, el SEÑOR Soberano, he hablado!

⁴¡Escuchen esto, ustedes que roban al pobre
y pisotean al necesitado!

⁵Ustedes no se aguantan a que termine el día de descanso
y a que se acaben los festivales religiosos
para volver a estafar al desamparado.

Pesan el grano con medidas falsas

y estafan al comprador con balanzas fraudulentas.*

⁶Y el grano que venden lo mezclan
con los deshechos barridos del piso.

Por una moneda de plata o un par de sandalias,
convierten en esclavos a los pobres.

⁷Ahora el SEÑOR ha hecho este juramento

por su propio nombre, el Orgullo de Israel:*

«¡Nunca olvidaré

las cosas perversas que han hecho!

⁸La tierra temblará a causa de sus acciones
y todos harán duelo.

La tierra subirá como el río Nilo en tiempo de inundaciones;
se levantará y volverá a hundirse.

9»En aquel día —dice el SEÑOR Soberano—
haré que el sol se ponga al mediodía
y que en pleno día se oscurezca la tierra.

10Convertiré sus celebraciones en lamentos
y su cantar en llanto.

Se vestirán de luto
y se raparán la cabeza en señal de dolor,
como si su único hijo hubiera muerto.
¡Qué tan amargo será ese día!

11»Ciertamente se acerca la hora —dice el
SEÑOR Soberano—
cuando enviaré hambre a la tierra;
no será hambre de pan ni sed de agua,
sino hambre de oír las palabras del SEÑOR.

LA PALABRA DEL SEÑOR

12La gente deambulará de mar a mar
y vagará de frontera a frontera*
en busca de la palabra del SEÑOR,
pero no la encontrarán.

13En aquel día, las jóvenes hermosas y los muchachos fuertes se
desmayarán,
sedientos por la palabra del SEÑOR.

14Y los que juran por los vergonzosos ídolos de Samaria,
los que hacen juramentos en nombre del dios de Dan
y votos en nombre del dios de Beerseba,*
todos caerán y nunca más se levantarán».

Amós 9

La visión de Dios junto al altar

¹Entonces vi una visión del Señor, quien estaba de pie junto al altar, y dijo:

«Golpea la parte superior de las columnas del templo
para que los cimientos se sacudan.

Derriba el techo
sobre las cabezas de la gente.

Mataré a espada a los que sobrevivan.
¡Nadie escapará!

²»Aunque caven hasta el lugar de los muertos,^{*}
allí descenderé y los sacaré.

Aunque suban hasta los cielos,
de allí los derribaré.

³Aunque se escondan en la cumbre del monte Carmelo,
allí los buscaré y los capturaré.

Aunque se oculten en el fondo del océano,
enviaré tras ellos a la serpiente marina para que los muerda.

⁴Aunque sus enemigos los lleven al destierro,
ordenaré a la espada que allí los mate.

Estoy decidido a traerles desastre
y no a ayudarlos».

⁵El Señor, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales,
toca la tierra y esta se derrite,
y todos sus habitantes lloran.

La tierra sube como el río Nilo en tiempo de inundaciones,
y luego vuelve a hundirse.

⁶El hogar del SEÑOR llega hasta los cielos,
mientras que sus cimientos están en la tierra.

Él levanta agua de los océanos
y la vierte como lluvia sobre la tierra.

¡El SEÑOR es su nombre!

⁷«Israelitas, ¿son ustedes más importantes para mí

que los etíopes^{*}? —pregunta el SEÑOR—.

Saqué a Israel de Egipto,

pero también traje a los filisteos de Creta^{*}

y a los arameos de Kir.

⁸»Yo, el SEÑOR Soberano,

estoy vigilando a esta nación pecaminosa de Israel

y la destruiré

de la faz de la tierra.

Sin embargo, nunca destruiré por completo a la familia de Israel^{*}

—dice el SEÑOR—.

⁹Pues daré la orden

y sacudiré a Israel junto con las demás naciones

como se sacude el grano en un cernidor;

sin embargo, ningún grano verdadero se perderá.

¹⁰En cambio, todos los pecadores morirán a filo de espada,

esos que dicen: “Nada malo nos sucederá”.

Promesa de restauración

¹¹»En aquel día restauraré la casa caída^{*} de David.

Repararé sus muros dañados.

De las ruinas, la reedificaré

y restauraré su gloria anterior.

¹²Israel poseerá lo que quede de Edom

y todas las naciones que he llamado a ser mías^{*}».

El SEÑOR ha hablado

y cumplirá estas cosas.

¹³«Llegará el día —dice el SEÑOR—

en el que el grano y las uvas crecerán más rápido

de lo que puedan ser cosechados.

¡Entonces los viñedos en las terrazas de las colinas de Israel
destilarán vino dulce!

¹⁴Traeré a mi pueblo Israel de su cautiverio
en tierras lejanas;
reedificarán sus ciudades que están en
ruinas
y nuevamente vivirán en ellas.

Plantarán viñedos y huertos;
comerán sus cosechas y beberán su vino.

¹⁵Los plantaré firmemente allí
en su propia tierra.

Nunca más serán desarraigados
de la tierra que yo les di»,
dice el SEÑOR tu Dios.

[EL AMOR DE DIOS NO SE DA
POR VENCIDO](#)

MOMENTO DE ORACIÓN AM 1:1-9:15

Señor Dios, ayuda a cada uno de nosotros a ser un Amós en nuestro tiempo. Ayúdanos a ver que es muy posible que estés designándonos a ministrar en lugares más allá de nuestras zonas de comodidad para Tu gloria y Tu causa. **Señor, libéranos de lo carnal que nos dice que no somos aptos o que alguien más está mejor calificado.** Anímanos y dirígenos. Que estemos dispuestos y dedicados a salir. Que no solo guardemos Tu mensaje, sino que también lo compartamos. Que no lo acaparemos, sino que lo declaremos. Por la causa de Jesucristo, nuestro Señor, oramos estas cosas. Amén.

Abdías

1

ABDÍAS

«A causa de la violencia con la que trataste a tus parientes cercanos de Israel, te llenarás de vergüenza y serás destruido para siempre».

[ABDÍAS 1:10](#)

¿Quién escribió el libro?

En este libro, el más corto del Antiguo Testamento, parece que el profeta Abdías consideró cada palabra como materia prima de alto valor. Omite cualquier palabra que de alguna manera lo describa a él o a su familia. Por lo tanto, aunque aparecen doce hombres más llamados Abdías en las Escrituras, los eruditos del Antiguo Testamento no pueden identificar con certeza a alguno de ellos como el autor de este libro. Si bien la identidad definitiva de este profeta está bajo un velo de misterio, el énfasis que Abdías pone en Jerusalén a lo largo de esta profecía de juicio sobre la nación extranjera de Edom nos permite, por lo menos, asumir que Abdías era de algún lugar cercano a la ciudad santa en Judá, el reino del sur.

¿Dónde nos encontramos?

Fechar el libro de Abdías con precisión es casi imposible, debido a la escasa información histórica que hay en el texto. En tanto que los eruditos han propuesto varias opciones, el mejor argumento ubica a Abdías en el sexto siglo a. C., después de la invasión babilónica de Judá que ocurrió en el 586 a. C., lo cual lo hace contemporáneo de Jeremías, Ezequiel y Daniel. La pieza de evidencia que brinda el mayor apoyo para esta fecha viene de [Abdías 1:10-14](#), donde indica que Edom se deleitó en la invasión de Jerusalén por parte de los babilonios. Aunque Edom era demasiado débil para invadir Judá por su propia cuenta, ellos, sin duda, participaron con otras naciones

cuando los vientos de cambio soplaron a su favor.

Si bien Abdías no describe de manera explícita el papel de los edomitas en la invasión babilónica, el libro sí describe el comportamiento violento que ellos tuvieron contra sus vecinos, esperando en las carreteras para derribar a los que huían de los invasores de Jerusalén. Es muy posible que los edomitas hayan escuchado que las potencias extranjeras estaban invadiendo Jerusalén, y que se hayan unido a la lucha para beneficiarse también al saquear a sus vecinos.

La profecía de Abdías se enfoca en el poder destructivo del orgullo.



¿Por qué es tan importante Abdías?

La mayor parte del libro pronuncia juicio sobre la nación extranjera de Edom, lo que hace a Abdías uno de solo cuatro profetas cuya actividad profética se enfocó principalmente en otras naciones (Jonás, Nahúm y Habacuc son los otros). En tanto que algunos de los otros libros proféticos contienen pasajes de juicio contra Edom y otras naciones, el enfoque singular de Abdías apunta a una verdad importante, aunque difícil, sobre la relación de la humanidad con Dios: cuando las personas se alejan de Él o se oponen a Su pueblo, pueden esperar juicio en lugar de restauración al final de la vida.

¿Cuál es la idea central?

El nombre Abdías, que significa «siervo de Yahveh», ofrece un contrapunto interesante al mensaje de juicio que pronunció sobre Edom, vecina suroriental de Judá. Como siervo de Dios, Abdías se colocó en una posición de humildad ante el Señor. Adoptó esa postura modesta ante el Dios Todopoderoso.

No fue un error que Dios enviara al pueblo de Edom a un hombre llamado «siervo de Yahveh». Edom había sido hallada culpable de orgullo ante el Señor ([Ab 1:3](#)). Se habían considerado más grandes de lo que eran en realidad, lo suficientemente grandes como para ridiculizar, robar e incluso dañar al pueblo escogido de Dios. Sin embargo, el «SEÑOR Soberano», un nombre que Abdías usó para enfatizar el poder total de Dios sobre las naciones, no permanecerá impasible ni dejará que Su pueblo sufra para siempre ([Ab 1:1](#)). A través de Abdías, Dios le recordó a Edom que había maltratado a Su pueblo ([Ab 1:12-14](#)) y prometió redención, no para los edomitas, sino para el pueblo de Judá ([Ab 1:17-18](#)). La nación de Edom, que al final desapareció en la historia, sigue siendo uno de los ejemplos primordiales de la verdad que se encuentra en [Proverbios 16:18](#): «El orgullo va delante de la destrucción, y la arrogancia antes de la caída».

¿Cómo aplico esto?

La profecía de Abdías se enfoca en el poder destructivo del orgullo. Nos

recuerda las consecuencias de vivir de una manera egoísta y de llevar a cabo nuestros propios sentimientos y deseos sin considerar su impacto en aquellos que nos rodean. ¿Te es difícil poner a un lado tus propios deseos y necesidades en favor de los de Dios y de los demás? Aunque ese orgullo ha sido parte de la vida de los seres humanos caídos desde la tragedia del pecado de Adán y Eva en Edén, Abdías nos ofrece un severo recordatorio de que debemos colocarnos bajo la autoridad de Dios, someter nuestros apetitos a Sus propósitos, y encontrar nuestra esperanza en ser Su pueblo cuando venga la restauración de todas las cosas.

	La humillación y la destrucción de Edom	La crueldad y los crímenes de Edom	Edom y el día del Señor
	Abdías 1:1-9	Abdías 1:10-14	Abdías 1:15-21
Portento	Predicción	Denuncia	Consumación
Acontecimiento	Qué ocurrirá	Por qué ocurrirá	Cómo ocurrirá
Contenido	«Has sido engañada por tu propio orgullo. [...] Te haré caer estrepitosamente». (Ab 1:3-4)	«A causa de la violencia con la que trataste a tus parientes cercanos de Israel» (Ab 1:10)	«Como le hiciste a Israel, así se hará contigo». (Ab 1:15)
Tema	El juicio que vendrá sobre Edom		
Versículo clave	Abdías 1:10		
Cristo en Abdías	El juicio de Dios sobre Edom y la liberación de Israel prefiguran el juicio que Cristo llevará a cabo en los tiempos finales y la salvación de Su pueblo.		

Abdías 1

¹Esta es la visión que el SEÑOR Soberano reveló a Abdías acerca de la tierra de Edom.

Anuncio del juicio de Edom

Hemos oído un mensaje del SEÑOR,
que un embajador fue enviado a las
naciones para decir:

«¡Prepárense todos!

¡Convoquemos a nuestros ejércitos y
ataquemos a Edom!».

²El SEÑOR dice a Edom:

«Te haré pequeña entre las naciones;
serás muy despreciada.

³Has sido engañada por tu propio orgullo
porque vives en una fortaleza de piedra
y haces tu morada en lo alto de las
montañas.

“¿Quién puede tocarnos aquí en las remotas alturas?”,
te preguntas con arrogancia;

⁴pero aunque te remontes tan alto como las águilas
y construyas tu nido entre las estrellas,
te haré caer estrepitosamente»,
dice el SEÑOR.

⁵«Si vinieran ladrones en la noche y te robaran,
(¡qué desastre te espera!)
no se llevarían todo.

Los que cosechan uvas

siempre dejan unas cuantas para los pobres.

¡Pero tus enemigos te aniquilarán por completo!

⁶Registrarán y saquearán



¿DÓNDE ESTÁ TU CONFIANZA?

cada rincón y cada grieta de Edom.*

Se llevarán hasta el último de los tesoros escondidos.

7» Todos tus aliados se volverán contra ti
y ayudarán a expulsarte de tu tierra.

Te prometerán paz
mientras traman engañarte y destruirte.

Tus amigos de confianza te tenderán trampas
y ni siquiera te darás cuenta.

8 En aquel día ni una sola persona sabia
quedará en toda la tierra de Edom
—dice el SEÑOR—.

Pues destruiré en las montañas de Edom
a todos los que tengan entendimiento.

9 Los más poderosos guerreros de Temán
sentirán terror,
y todos en las montañas de Edom
serán exterminados en la masacre.

Causas del castigo de Edom

VENGANZA

10» A causa de la violencia con la que
trataste

a tus parientes cercanos de Israel,*
te llenarás de vergüenza
y serás destruido para siempre.

11 Cuando tus parientes fueron invadidos,
te mantuviste al margen y te negaste a ayudarlos.

Los invasores se llevaron su riqueza
y echaron suertes para repartirse Jerusalén,
pero tú actuaste como un enemigo de Israel.

12» No debiste alegrarte
cuando desterraron a tus parientes a tierras lejanas.
No debiste gozarte

cuando el pueblo de Judá sufría semejante desgracia.
No debiste hablar con arrogancia
en ese terrible tiempo de angustia.
13 No debiste saquear la tierra de Israel
mientras ellos sufrían semejante calamidad.
No debiste regodearte de su destrucción
mientras sufrían semejante calamidad.
No debiste robar sus riquezas
mientras sufrían semejante calamidad.
14 No debiste pararte en la encrucijada
para matar a los que intentaban escapar.
No debiste capturar y entregar a los sobrevivientes
en su terrible tiempo de angustia.

Destrucción de Edom, restauración de Israel

15 » ¡Se acerca el día cuando yo, el SEÑOR,
juzgaré a todas las naciones paganas!
Como le hiciste a Israel,
así se hará contigo.
Todas tus malas acciones
recaerán sobre tu cabeza.
16 Así como te tragaste a mi pueblo
en mi monte santo,
así tú y las naciones vecinas
se tragarán el castigo que derramaré sobre ti.
Sí, todas las naciones beberán, se tambalearán
y desaparecerán de la historia.
17 » Sin embargo, Jerusalén* será un refugio para los que escapen;
será un lugar santo.
Y el pueblo de Israel* regresará
para reclamar su herencia.
18 El pueblo de Israel será un fuego violento,
y Edom, un campo de hierba seca.

Los descendientes de José serán una llama que rugirá a través del campo,
devorándolo todo.

No quedará nadie con vida en Edom.

¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

¹⁹»Entonces mi pueblo que vive en el Neguev
ocupará las montañas de Edom.

Los que viven en las colinas de Judá*
poseerán las llanuras de los filisteos
y se apoderarán de los campos de Efraín y de Samaria,
y el pueblo de Benjamín
ocupará la tierra de Galaad.

²⁰Los desterrados de Israel volverán a su tierra
y ocuparán la costa de Fenicia hasta Sarepta, al norte.

Los cautivos de Jerusalén desterrados en el norte*
volverán a casa y repoblarán los pueblos del Neguev.

²¹Los que hayan sido rescatados* subirán al* monte Sion en Jerusalén
para gobernar sobre las montañas de Edom.

¡Y el SEÑOR mismo será rey!».

Jonás

1 2 3 4

JONÁS

«Los que rinden culto a dioses falsos le dan la espalda a todas las misericordias de Dios. Pero yo te ofreceré sacrificios con cantos de alabanza, y cumpliré todas mis promesas. Pues mi salvación viene solo del SEÑOR».

JONÁS 2:8-9

¿Quién escribió el libro?

El libro de Jonás, escrito principalmente en tercera persona, no nombra de manera explícita al profeta como el autor de su propio relato, pero no tenemos ninguna razón para dudar de la inspiración, o de la veracidad histórica del libro. Identificado en [Jonás 1:1](#) como hijo de Amitai, el profeta Jonás era de un pueblo llamado Gat-hefer, que estaba cerca de Nazaret, en el área que posteriormente llegó a ser conocida como Galilea ([2 Re 14:25](#)). Esto hace que Jonás sea uno de los pocos profetas que fueron de Israel, el reino del norte.

¿Dónde nos encontramos?

Durante los años en que Jonás fue profeta, Israel se destacaba entre las naciones en cuanto a lo político, pero las cosas se hallaban inestables en cuanto a lo espiritual. El reinado de Jeroboam II (793–753 a. C.), un rey malvado, vio la expansión de las fronteras de Israel hasta su extensión más grande desde la época de Salomón. La prosperidad creciente dio lugar a una cultura materialista que prosperaba a base de la injusticia hacia los pobres y oprimidos, y esto fue lo que inspiró uno de los mensajes clave de Amós, uno de los contemporáneos proféticos de Jonás.

Sin embargo, en lugar de instruir a Jonás de que profetice a su propio pueblo, Dios lo

Jonás les da a los lectores una imagen de

comisionó para que fuera a Nínive, una ciudad asiria. Al principio, Jonás no estaba dispuesto a hacer el viaje hacia el nororiente para entregar el mensaje de Dios, por lo que se fue en dirección contraria hacia el punto más occidental que conocía: Tarsis, probablemente ubicada en lo que es hoy España. Después de que Dios logró girar a Jonás hacia la dirección correcta, el profeta obedientemente profetizó al pueblo de Nínive en el tiempo en que Asurdan III (772–754 a. C.) estaba en el trono de Asiria. Aunque por algún tiempo Asiria había tenido una débil condición política, para la época de Jonás su crueldad hacia los cautivos y otros indeseables era muy conocida en Israel, y eso creó una necesidad obvia para el mensaje de arrepentimiento que traía Jonás.

la muerte y resurrección de Cristo, cientos de años antes de que estos acontecimientos ocurrieran.



Jonás salió de Jope para escapar a Tarsis. Al final, su viaje acabó en Nínive.

¿Por qué es tan importante Jonás?

El mensaje profético de Jonás a los asirios es un ejemplo del interés que tiene Dios de que todas las naciones de la tierra se alejen del pecado y la adoración

de ídolos, y que lo reconozcan como el único Dios verdadero. En el Nuevo Testamento, Jonás es uno de solo tres profetas escritores a quienes Jesús mencionó por su nombre durante Su ministerio terrenal (los otros son Isaías y Daniel). Además, Jonás recibió más que una simple mención. De hecho, Jesús se identificó con la jornada de tres días que tuvo el profeta en el vientre del gran pez, haciendo referencia a eso como un presagio de Su propia muerte, cuando pasaría tres días «en el corazón de la tierra» antes de Su resurrección (véase [Mt 12:39-41](#)). La identificación de Jesús con Jonás, precisamente en el punto más bajo de la vida del profeta, hace eco con el libro de Hebreos cuando dice que «era necesario que en todo sentido él [Jesús] se hiciera semejante a nosotros, sus hermanos, para que fuera nuestro Sumo Sacerdote fiel y misericordioso, delante de Dios» ([Hb 2:17](#)). El libro de Jonás se mantiene como un vínculo importante en la cadena profética, dando a los lectores una imagen de la muerte y resurrección de Cristo, cientos de años antes de que estos acontecimientos ocurrieran.

¿Cuál es la idea central?

Aunque había recibido el llamado de Dios, Jonás no pudo ver más allá de su propio deseo egoísta de que el castigo divino cayera sobre los asirios ([Jon 4:3](#)). ¿Cómo podía Dios decirle que llevara el mensaje de juicio al pueblo, y luego simplemente tener misericordia de ellos cuando se arrepintieran? Antes de que Jonás pudiera transmitir su mensaje, tenía que ser quebrantado. Tenía que aprender algo acerca de la misericordia del Señor. A través de su huida a Tarsis, de su lanzamiento por la borda, de su tiempo dentro del gran pez, y la lección práctica de la vida y el gusano, la vida de Jonás demuestra, de una manera poderosa, que la salvación viene del Señor ([Jon 2:9](#)) y que, debido al poder supremo de Dios, solamente Él decide dónde derramar Su salvación y Su misericordia.

¿Cómo aplico esto?

¿Te has encontrado alguna vez peleando contra Dios, cuando tus deseos te jalen para un lado y los deseos de Dios te jalen hacia otro? Jonás se encontró en esa misma condición, y por un tiempo sus deseos se impusieron a los de Dios, o eso era lo que él creía. Como lo vemos con frecuencia en nuestras

vidas, Dios cumplió Sus propósitos a través de Jonás aun cuando eso implicó aplicarle una fuerte dosis de humildad a un corazón orgulloso y renuente.

Si bien al final Jonás obedeció a Dios y proclamó Su mensaje, su historia no termina allí. Jonás profetizó a Nínive, aunque no sentía alegría al hacerlo ([Jon 4:1](#)). Aquí encontramos otra lección para nuestras vidas: alinear nuestros deseos con los de Dios siempre es un proceso. El hecho de que cumplamos externamente la voluntad de Dios no quiere decir que nuestros corazones estén alineados con el Suyo. Dios deseaba las acciones y el corazón de Jonás. Él desea los nuestros también.

	Huir de Dios	Correr hacia Dios	Correr con Dios	Tropezar con Dios
	Jonás 1	Jonás 2	Jonás 3	Jonás 4
	La primera comisión de Jonás Los resultados de la desobediencia	La oración de Jonás Comunicación con el Señor	La segunda comisión de Jonás Los resultados de la obediencia	El prejuicio de Jonás Lecciones del Señor
Tema	La infinita misericordia de Dios hacia todas las personas y nuestra renuencia a compartir Su misericordia con los demás			
Versículos clave	Jonás 2:9; 4:11			
Cristo en Jonás	Los tres días que Jonás pasó en el pez anticipan la muerte y la resurrección de Cristo (Mt 12:38-45). La salvación de los ninivitas representa la salvación disponible por medio de Cristo para todas las personas.			

Jonás 1

Jonás huye del SEÑOR

¹El SEÑOR le dio el siguiente mensaje a Jonás, hijo de Amitai: ²«Levántate y ve a la gran ciudad de Nínive. Pronuncia mi juicio contra ella, porque he visto lo perversa que es su gente».

³Entonces Jonás se levantó y se fue en dirección contraria para huir del SEÑOR. Descendió al puerto de Jope donde encontró un barco que partía para Tarsis. Pagó su pasaje, subió a bordo y se embarcó rumbo a Tarsis con la esperanza de escapar del SEÑOR.

⁴Ahora bien, el SEÑOR mandó un poderoso viento sobre el mar, el cual desató una violenta tempestad que amenazaba con despedazar el barco. ⁵Temiendo por sus vidas, los desesperados marineros pedían ayuda a sus dioses y lanzaban la carga por la borda para aligerar el barco.

Todo esto sucedía mientras Jonás dormía profundamente en la bodega del barco, ⁶así que el capitán bajó a buscarlo. «¿Cómo puedes dormir en medio de esta situación? —le gritó—. ¡Levántate y ora a tu dios! Quizá nos preste atención y nos perdone la vida».

⁷Entonces la tripulación echó suertes para ver quién había ofendido a los dioses y causado tan terrible tempestad. Cuando lo hicieron, la suerte señaló a Jonás como el culpable. ⁸Así que los marineros le reclamaron:

—¿Por qué nos ha venido esta espantosa tormenta? ¿Quién eres? ¿En qué trabajas? ¿De qué país eres? ¿Cuál es tu nacionalidad?

⁹—Soy hebreo —contestó Jonás— y temo al SEÑOR, Dios del cielo, quien hizo el mar y la tierra.

¹⁰Los marineros se aterraron al escuchar esto, porque Jonás ya les había contado que huía del SEÑOR.



—¿Ay, por qué lo hiciste? —gimieron.

¹¹Como la tormenta seguía empeorando, le preguntaron:

—¿Qué debemos hacer contigo para detener esta tempestad?

¹²—Échenme al mar —contestó Jonás— y

[COMPASIÓN](#)

volverá la calma. Yo sé que soy el único culpable de esta terrible tormenta.

¹³Sin embargo, los marineros remararon con más fuerza para llevar el barco a tierra, pero la tempestad era tan violenta que no lo lograron. ¹⁴Entonces clamaron al SEÑOR, Dios de Jonás: «Oh SEÑOR —le rogaron—, no nos dejes morir por el pecado de este hombre y no nos hagas responsables de su muerte. Oh SEÑOR, has enviado esta tormenta sobre él y solo tú sabes por qué».

¹⁵Entonces los marineros tomaron a Jonás y lo lanzaron al mar embravecido, ¡y al instante se detuvo la tempestad! ¹⁶Los marineros quedaron asombrados por el gran poder del SEÑOR, le ofrecieron un sacrificio y prometieron servirle.

^{17*}Entre tanto, el SEÑOR había provisto que un gran pez se tragara a Jonás; y Jonás estuvo dentro del pez durante tres días y tres noches.

Jonás 2

Oración de Jonás

^{1*}Entonces Jonás oró al SEÑOR su Dios desde el interior del pez ²y dijo:

«En mi gran aflicción clamé al SEÑOR
y él me respondió.

Desde la tierra de los muertos^{*} te llamé,
¡y tú, SEÑOR, me escuchaste!

³Me arrojaste a las profundidades del mar
y me hundí en el corazón del océano.

Las poderosas aguas me envolvieron;
tus salvajes y tempestuosas olas me cubrieron.

⁴Entonces dije: “Oh SEÑOR, me has expulsado de tu presencia;
aun así volveré a mirar hacia tu santo templo”.

⁵»Me hundí bajo las olas
y las aguas se cerraron sobre mí;
las algas se enredaban en mi cabeza.

⁶Me hundí hasta las raíces de las montañas.
Me quedé preso en la tierra,
cuyas puertas se cierran para siempre.

Pero tú, oh SEÑOR mi Dios,
¡me arrebataste de las garras de la muerte!

⁷Cuando la vida se me escapaba,
recordé al SEÑOR.

Elevé mi oración sincera hacia ti
en tu santo templo.

⁸Los que rinden culto a dioses falsos
le dan la espalda a todas las misericordias de Dios.

⁹Pero yo te ofreceré sacrificios con cantos
de alabanza,
y cumpliré todas mis promesas.

**ALABAR A DIOS EN MEDIO DE
LAS PRUEBAS**

Pues mi salvación viene solo del SEÑOR».

¹⁰Entonces el SEÑOR ordenó al pez escupir a Jonás sobre la playa.

Jonás 3

Jonás va a Nínive

¹El SEÑOR habló por segunda vez a Jonás: ²«Levántate y ve a la gran ciudad de Nínive y entrega el mensaje que te he dado».

³Esta vez Jonás obedeció el mandato del SEÑOR y fue a Nínive, una ciudad tan grande que tomaba tres días recorrerla toda.* ⁴El día que Jonás entró en la ciudad, proclamó a la

multitud: «Dentro de cuarenta días Nínive será destruida». ⁵Entonces la gente de Nínive creyó el mensaje de Dios y desde el más importante hasta el menos importante declararon ayuno y se vistieron de tela áspera en señal de remordimiento.

⁶Cuando el rey de Nínive oyó lo que Jonás decía, bajó de su trono y se quitó sus vestiduras reales. Se vistió de tela áspera y se sentó sobre un montón de cenizas. ⁷Entonces el rey y sus nobles enviaron el siguiente decreto por toda la ciudad:

«Nadie puede comer ni beber nada, ni siquiera los animales de las manadas o de los rebaños. ⁸Tanto el pueblo como los animales tienen que vestirse de luto y toda persona debe orar intensamente a Dios, apartarse de sus malos caminos y abandonar toda su violencia. ⁹¡Quién sabe!, puede ser que todavía Dios cambie de parecer, contenga su ira feroz y no nos destruya».

¹⁰Cuando Dios vio lo que habían hecho y cómo habían abandonado sus malos caminos, cambió de parecer y no llevó a cabo la destrucción con que los había amenazado.

Jonás

LOS TIPOS MALOS NECESITAN MISERICORDIA

Jonás 4

Enojo de Jonás por la misericordia del SEÑOR

¹Este cambio de planes molestó mucho a Jonás y se enfureció. ²Entonces le reclamó al SEÑOR:

—SEÑOR, ¿no te dije antes de salir de casa que tú harías precisamente esto? ¡Por eso hui a Tarsis! Sabía que tú eres un Dios

*DIOS OBRA A PESAR DEL
MENSAJERO*

misericordioso y compasivo, lento para enojarte y lleno de amor inagotable. Estás dispuesto a perdonar y no destruir a la gente. ³¡Quítame la vida ahora, SEÑOR! Prefiero estar muerto y no vivo si lo que yo predije no sucederá.

⁴El SEÑOR le respondió:

—¿Te parece bien enojarte por esto?

⁵Entonces Jonás se fue al oriente de la ciudad e hizo una enramada. Luego se sentó bajo la sombra de la enramada mientras esperaba ver lo que le acontecería a la ciudad. ⁶Ahora bien, el SEÑOR Dios proveyó que una planta frondosa creciera allí y pronto extendió sus anchas hojas sobre la cabeza de Jonás y lo protegió del sol. Esto le trajo alivio y Jonás estuvo muy agradecido por la planta.

⁷¡Pero Dios también proveyó un gusano! Al amanecer del día siguiente, el gusano se comió el tallo de la planta, de modo que se marchitó. ⁸Así que cuando el sol se intensificó, Dios proveyó un viento abrasador del oriente para que soplara sobre Jonás. El sol pegó sobre su cabeza hasta que se sintió tan débil que deseaba morir y exclamó: «¡Es mejor morir que vivir así!».

⁹Entonces Dios dijo a Jonás:

—¿Te parece bien enojarte porque la planta murió?

—¡Sí —replicó Jonás—, estoy tan enojado que quisiera morirme!

¹⁰Entonces el SEÑOR le respondió:

—Sientes lástima por una planta, aunque tú no hiciste nada para que creciera. Creció rápido y murió rápido. ¹¹¡Pero Nínive tiene

*LOS LÍMITES DE LA
COMPASIÓN*

más de ciento veinte mil habitantes que viven en oscuridad espiritual,^{*} sin mencionar todos los animales. ¿No debería yo sentir lástima por esta gran ciudad?

Miqueas

1 2 3 4 5 6 7

MIQUEAS

Oh pueblo, el SEÑOR te ha dicho lo que es bueno, y lo que él exige de ti: que hagas lo que es correcto, que ames la compasión y que camines humildemente con tu Dios.

MIQUEAS 6:8

¿Quién escribió el libro?

El profeta Miqueas solo se identificó por su pueblo natal: Moreset-gat ([Mi 1:1, 14](#)), que se ubicaba en las estribaciones entre Filistea y Judá, como a cuarenta kilómetros al suroccidente de Jerusalén. Ya que Miqueas vivía mayormente en una parte agrícola del país y fuera de los centros de poder gubernamental de su nación, era el mensajero perfecto para transmitir una fuerte preocupación a favor de los humildes y menos afortunados de la sociedad: los lisiados, los que habían sido desterrados y los que estaban de duelo ([Mi 4:6](#)). Por lo tanto, gran parte de la profecía de Miqueas estaba dirigida a los líderes poderosos de Samaria y Jerusalén, las ciudades capitales de Israel y Judá respectivamente ([Mi 1:1](#)).

¿Dónde nos encontramos?

Miqueas, siendo contemporáneo de Isaías y Oseas, profetizó durante los años cruciales antes de la caída trágica de Israel ante el Imperio asirio (722 a. C.), un acontecimiento que él predijo ([Mi 1:6](#)). En la introducción de su libro, Miqueas indica que estaba profetizando durante los reinados de Jotam, Acaz y Ezequías en Judá ([Mi 1:1](#)), pero no menciona la simultánea serie de reyes deshonorosos que reinaron sobre Israel en los años previos al fin del reino del norte.

Durante este período, en tanto que Israel se colapsaba por los efectos de un liderazgo malvado e infiel, Judá parecía estar en un recorrido de montaña

rusa: una generación ascendía a las alturas de su destino, pero la siguiente caía en el abatimiento. En esta época en Judá, los reyes buenos y los malos se alternaron, un patrón visto en los reinados de Jotam (bueno: [2 Re 15:32-34](#)), Acaz (malo: [2 Re 16:1-4](#)) y Ezequías (bueno: [2 Re 18:1-7](#)).

¿Por qué es tan importante Miqueas?

El libro de Miqueas proporciona una de las profecías más significativas en todo el Antiguo Testamento acerca del nacimiento de Jesucristo: con unos setecientos años de anticipación, señala Su lugar de nacimiento, Belén, y Su naturaleza eterna ([Mi 5:2](#)).

Además de esta profecía acerca del nacimiento de Jesús, el libro de Miqueas proporciona una de las imágenes mejor articuladas del futuro del mundo bajo el reinado del Príncipe de Paz. En este reino futuro, llamado el reino milenal, todos los pueblos vivirán juntos en paz y seguridad ([Mi 4:3-4](#)) y vendrán a Jerusalén para adorar al Rey gobernante, Jesús ([Mi 4:2](#)). Debido a que estos acontecimientos aún no han ocurrido, todavía esperamos el reino milenal que vendrá en algún tiempo futuro.

El juicio y la restauración inspiran miedo y esperanza, dos ideas envueltas en la secuencia final de la profecía de Miqueas.

¿Cuál es la idea central?

Gran parte del libro de Miqueas gira alrededor de dos predicciones importantes: una de juicio sobre Israel y Judá ([Mi 1-3](#)), y la otra sobre la restauración del pueblo de Dios que ocurrirá en el reino milenal ([Mi 4-5](#)). El juicio y la restauración inspiran miedo y esperanza, dos ideas envueltas en la secuencia final de la profecía de Miqueas, una escena en una sala de tribunal en la que el pueblo de Dios va a juicio ante su Creador porque ha dado la espalda a Dios y a los demás ([Mi 6-7](#)). En esta secuencia, Dios le recuerda al pueblo las buenas obras que Él hizo por ellos y cómo les mostró Su interés, en tanto que ellos solo se interesaron en sí mismos. No obstante, en vez de dejar al pueblo de Dios con el temor y el aguijón del juicio, Miqueas concluye apelando al Señor como su única fuente de salvación y misericordia ([Mi 7:7](#)), y él dirige al pueblo hacia una esperanza eterna en su Dios eterno.

¿Cómo aplico esto?

Gran parte de la denuncia que Miqueas levanta contra Israel y Judá consiste en las injusticias que estas naciones estaban cometiendo contra los vulnerables: tratos injustos en los negocios, robos, maltrato de las mujeres y los niños, y gobiernos que vivían con lujos a costa del trabajo arduo del pueblo. ¿Dónde ves injusticia a tu alrededor, o incluso en tu propio estilo de vida? ¿Quiénes son los humildes a los que podrías ayudar? ¿Necesitas que se te llame al arrepentimiento, así como lo necesitaron los pueblos de Israel y Judá?

Para muchos de nosotros, la súplica vehemente de Miqueas para que el pueblo escogido de Dios se arrepienta llegará hasta la médula. La mayoría de nosotros no tomamos decisiones a diario con la intención de herir a otras personas ni buscamos maneras de llevar a cabo injusticias. Más bien, lo hacemos por costumbre. Permitamos que las palabras de Miqueas nos despierten de nuestra apatía frente a la injusticia y la falta de bondad hacia los demás, y esforcémonos por lograr un mundo que se asemeje más al reino milenial armonioso que ha de venir.

	Un anuncio de juicio	Un contraste entre los reinos	Un caso contra el pecado y una promesa de restauración
	Miqueas 1–2	Miqueas 3–5	Miqueas 6–7
	«¡Atención! ¡Que todos los habitantes del mundo escuchen!». (Mi 1:2) Destrucción de las capitales Las razones para el juicio	«¡Escuchen, líderes de Israel!». (Mi 3:1) La corrupción humana La restauración divina	«Escuchen lo que dice el SEÑOR». (Mi 6:1) Dios presenta una acusación formal La espiritualidad auténtica Los pecados del pueblo La misericordia de Dios
Tema	Miqueas muestra que una verdadera relación con Dios está indisolublemente unida a cómo nos tratamos unos a otros. Contrasta los reinos pecaminosos de Judá e Israel con el reino justo y mesiánico de Dios.		
Versículo clave	Miqueas 6:8		
Cristo en	El nacimiento de Jesús en Belén se predice en Miqueas 5:2 . Su reino justo sobre toda la		

Miqueas

tierra se describe en [Miqueas 2:12-13](#); [4:1-8](#) y [5:4-5](#).

Miqueas 1

¹El SEÑOR le dio el siguiente mensaje a Miqueas de Moreset durante los años cuando Jotam, Acaz y Ezequías eran reyes de Judá. Las visiones que tuvo tenían que ver con Samaria y con Jerusalén.

Lamento por Samaria y Jerusalén

²¡Atención! ¡Que todos los habitantes del mundo escuchen!

Que oiga la tierra y todo lo que hay en ella.

El SEÑOR Soberano hace acusaciones en contra de ustedes;

el Señor habla desde su santo templo.

³¡Miren! ¡Viene el SEÑOR!

Sale de su trono en el cielo
y pisotea las cumbres de la tierra.

⁴Las montañas se derriten debajo de sus pies
y se derraman sobre los valles
como cera en el fuego,

como agua que desciende de una colina.

⁵¿Y por qué sucede esto?

Es a causa de la rebelión de Israel,^{*}
sí, por los pecados de toda la nación.

¿Quién es culpable de la rebelión de Israel?

¡Samaria, su ciudad capital!

¿Dónde está el centro de la idolatría en Judá?

¡En Jerusalén, su capital!

⁶«Así que, yo, el SEÑOR, haré de la ciudad de Samaria un montón de escombros.

¿QUIÉN ES COMO EL SEÑOR?



Sus calles serán aradas
para plantar viñedos.

Haré rodar las piedras de sus paredes hacia el valle
hasta dejar al descubierto sus cimientos.

⁷Todas sus imágenes talladas serán aplastadas;
todos sus tesoros sagrados serán quemados.

Estas cosas fueron compradas con dinero
ganado por su prostitución,
pero ahora serán arrebatadas
para pagar prostitutas en otro lugar».

⁸Por lo tanto, lloraré y me lamentaré;
andaré descalzo y desnudo.

Aullaré como un chacal
y gemiré como un búho.

⁹Pues la herida de mi pueblo
es demasiado profunda para sanar.

Ha llegado hasta Judá,
aun hasta las puertas de Jerusalén.

¹⁰No se lo digan a nuestros enemigos en Gat;^{*}
no lloren en absoluto.

Ustedes, pueblo de Bet-le-afra,^{*}
revuélquense en el polvo para mostrar su desesperación.

¹¹Ustedes, pueblo de Safir,^{*}
vayan como cautivos al destierro, desnudos y avergonzados.

El pueblo de Zaanán^{*}
no se atreve a salir de sus murallas.

El pueblo de Bet-esel^{*} gime
porque su casa no tiene apoyo.

¹²El pueblo de Marot^{*} con ansias espera la ayuda.
Sin embargo, solo le espera amargura,

porque el juicio del SEÑOR llega
a las puertas de Jerusalén.

¹³Enganchen los caballos a sus carros y huyan,
pueblo de Laquis.*-

Ustedes fueron la primera ciudad de Judá
que siguió a Israel en su rebelión
e hicieron caer a Jerusalén* en pecado.

¹⁴Den regalos de despedida a Moreset-gat,*
porque no hay esperanza de salvarla.

La ciudad de Aczib*
ha engañado a los reyes de Israel.

¹⁵Oh, gente de Maresa,*
yo enviaré un conquistador para tomar su ciudad.

Y los líderes* de Israel
irán a Adulam.

¹⁶Oh, pueblo de Judá, rapen sus cabezas en señal de aflicción,
porque sus amados hijos les serán arrebatados.

Rápense hasta quedar calvos como un buitre,
porque sus pequeños serán desterrados a tierras lejanas.

Miqueas 2

Juicio contra los ricos opresores

¹¡Qué aflicción les espera a ustedes que despiertan en la noche,
tramando planes malvados!

Se levantan al amanecer y se apuran a realizarlos,
solo porque tienen el poder para hacerlo.

²Cuando quieren un pedazo de tierra,
encuentran la forma de apropiárselo.

Cuando quieren la casa de alguien,
la toman mediante fraude y violencia.

Estafan a un hombre para quitarle su propiedad
y dejan a su familia sin herencia.

³Pero esto es lo que dice el SEÑOR:
«Pagaré su maldad con maldad;
no podrán librar su cuello de la soga.

No volverán a caminar con orgullo,
porque será un tiempo terrible».

⁴En aquel día sus enemigos se burlarán de ustedes
cuando entonen esta canción de lamento acerca de ustedes:

«¡Estamos acabados,
totalmente arruinados!

Dios confiscó la tierra,
nos la ha quitado.

Dio nuestros campos

a los que nos traicionaron^{*}».

⁵Entonces otros establecerán los límites de propiedad
y el pueblo del SEÑOR no tendrá voz ni voto
en cómo se reparte la tierra.

Falsos y verdaderos profetas

⁶«No digan semejantes cosas

—responde la gente—^{*}.

No profeticen así.

¡Esos desastres nunca nos llegarán!».

⁷¿Debes hablar de esa manera, oh familia de Israel^{*}?

¿Tendrá paciencia el Espíritu del SEÑOR con semejante comportamiento?

Si ustedes hicieran lo correcto,

encontrarían consuelo en mis palabras.

⁸Sin embargo, hasta este mismo instante

mi pueblo se rebela contra mí, ¡como un enemigo!

Les roban hasta la camisa

a los que confiaban en ustedes

y los dejan tan andrajosos como hombres

que regresan de la guerra.

⁹Desalojaron a las mujeres de sus cómodos hogares

y despojaron a sus hijos para siempre de todo lo que Dios les hubiera dado.

¹⁰¡Levántense! ¡Fuera!

Esta ya no es su tierra ni su hogar,

porque la llenaron de pecado

y la arruinaron por completo.

¹¹Supongamos que un profeta lleno de

mentiras les dice:

«¡Les predicaré las delicias del vino y del alcohol!».

¡Esa es la clase de profeta que a ustedes les gustaría!

[CIEGOS A LA VERDAD](#)

Esperanza de restauración

¹²«Algún día, oh Israel, yo te reuniré;

juntaré al remanente que quedó.

Volveré a reunirlos como ovejas en su redil

y como un rebaño en su pastizal.

¡Sí, su tierra se llenará nuevamente

de ruidosas multitudes!

¹³Su líder irrumpirá, se pondrá al frente
y los sacará del destierro,
a través de las puertas de las ciudades enemigas,
y los llevará de regreso a su propia tierra.
Su rey los conducirá;
el SEÑOR mismo los guiará».

Miqueas 3

Juicio contra los líderes de Israel

¹Yo dije: «¡Escuchen, líderes de Israel!

Ustedes deberían saber cómo distinguir entre lo bueno y lo malo.

²Sin embargo, ustedes mismos son los
que odian lo bueno y aman lo malo.

Despellejan vivo a mi pueblo
y le arrancan la carne de sus huesos.

³Sí, devoran la carne de mi pueblo,
le arrancan la piel
y le rompen los huesos.

Los cortan en pedazos,
como carne para la olla.

⁴¡Y luego, cuando tienen problemas, suplican la ayuda del SEÑOR!

¿Realmente esperan que él les responda?

Después de todo el mal que han hecho,
¡ni siquiera los mirará!».

⁵Esto es lo que dice el SEÑOR:

NO TE DEJES DESVIAR

«¡Ustedes, falsos profetas, llevan a mi
pueblo por mal camino!

Prometen paz a quienes les dan de comer,
pero le declaran la guerra a quienes se niegan a alimentarlos.

⁶Ahora la noche caerá sobre ustedes
y acabará con todas sus visiones.

La oscuridad los cubrirá
y pondrá fin a sus predicciones.

El sol se pondrá para ustedes, profetas,
y su día terminará.

⁷Entonces ustedes, videntes, serán avergonzados
y ustedes, adivinadores, serán deshonorados.

Cubrirán sus rostros,

porque no hay respuesta de Dios».

⁸Yo, en cambio, estoy lleno de poder,
lleno del Espíritu del SEÑOR.

Estoy lleno de justicia y de fuerza
para denunciar con valentía el pecado y la rebelión de Israel.

⁹¡Escúchenme, líderes de Israel!

Ustedes odian la justicia y tuercen todo lo recto.

¹⁰Construyen Jerusalén

sobre cimientos de crimen y corrupción.

¹¹Ustedes, gobernantes, toman decisiones con base en sobornos;
ustedes, sacerdotes, enseñan las leyes de Dios solo por dinero;
ustedes, profetas, no profetizan a menos que se les pague.

Sin embargo, todos alegan depender del SEÑOR.

«Nada malo nos puede suceder —dicen ustedes—
porque el SEÑOR está entre nosotros».

¹²Por causa de ustedes, el monte Sion quedará arado como un campo
abierto;

¡Jerusalén será reducida a escombros!

Un matorral crecerá en las cumbres,
donde ahora se encuentra el templo.

Miqueas 4

El futuro reinado del SEÑOR

NO MÁS GUERRA

¹En los últimos días, el monte de la casa del
SEÑOR

será el más alto de todos,
el lugar más importante de la tierra.

Se levantará por encima de las demás colinas
y gente del mundo entero acudirá allí para adorar.

²Vendrá gente de muchas naciones y dirá:

«Vengan, subamos al monte del SEÑOR,
a la casa del Dios de Jacob.

Allí él nos enseñará sus caminos
y andaremos en sus sendas».

Pues la enseñanza del SEÑOR saldrá de Sion,
y su palabra, de Jerusalén.

³El SEÑOR mediará entre los pueblos

y resolverá conflictos entre naciones poderosas y lejanas.

Ellos forjarán sus espadas para convertirlas en rejas de arado
y sus lanzas en podaderas.

No peleará más nación contra nación,
ni seguirán entrenándose para la guerra.

⁴Todos vivirán en paz y prosperidad;
disfrutarán de sus propias vides e higueras
porque no habrá nada que temer.

¡El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales
ha hecho esta promesa!

⁵Aunque las naciones que nos rodean sigan a sus ídolos,
nosotros seguiremos al SEÑOR nuestro Dios por siempre y para siempre.

Israel regresa del destierro

⁶«En aquel día venidero —dice el SEÑOR—
reuniré a los lisiados,

a los que fueron desterrados,
y a quienes he llenado de profundo dolor.

⁷Los que son débiles sobrevivirán como un remanente;
los que fueron desterrados volverán a ser una nación poderosa.

Entonces yo, el SEÑOR, desde Jerusalén^{*} gobernaré
como su rey para siempre».

MOMENTO DE ORACIÓN MI 4:6-7

*Padre nuestro y Dios nuestro, te agradecemos por el libro de Miqueas, que habla como si hubiera sido escrito esta semana. Tú lo usas para recordarnos que **Tu mano está sobre los pobres y los oprimidos** y que el placer de servirte no se limita a aquellos que están a la luz pública, ni a esos pocos que ministran a miles. **Gracias porque estás cerca de los que ministran a los enfermos y a los afligidos en lugares humildes, donde nadie se entera y a nadie parece importarle.** Te amamos, Padre, y te agradecemos por la manera en que nos desafías con Tu Palabra. En el gran nombre de nuestro Salvador, amén.*

⁸En cuanto a ti, Jerusalén,
ciudadela del pueblo de Dios,^{*}
recuperarás tu fuerza
y poder soberano.

El reino será restaurado
a mi muy amada Jerusalén.

⁹Ahora pues, ¿por qué gritas de terror?

¿Acaso no tienes rey que te dirija?
¿Han muerto todos tus sabios?

El dolor te ha apresado como a una mujer durante el parto.

¹⁰Retuézanse y giman como una mujer con dolores de parto,

ustedes, habitantes de Jerusalén,^{*}
porque ahora tendrán que salir de esta ciudad

para vivir en campos abiertos.
Pronto serán enviados al destierro
a la lejana Babilonia.
Pero allí el SEÑOR los rescatará;
él los redimirá de las garras de sus enemigos.

¹¹Ahora muchas naciones se han reunido contra ustedes.
«Que sean profanados —dicen ellos—.

Seamos testigos de la destrucción de Jerusalén^{*}».

¹²Pero estas naciones no conocen los pensamientos del SEÑOR
ni entienden su plan.

No saben
que las está reuniendo
para golpearlas y pisotearlas
como a gavillas de grano en el campo de trillar.

¹³«¡Levántate y aplasta a las naciones, oh Jerusalén!^{*}
—dice el SEÑOR—.

Pues te daré cuernos de hierro y pezuñas de bronce,
para que pisotees a muchas naciones hasta reducirlas a polvo.
Presentarás al SEÑOR las riquezas mal habidas de esas naciones,
sus tesoros al Señor de toda la tierra».

Miqueas 5

1* ¡Formen las tropas!

El enemigo pone sitio a Jerusalén.

Con una vara golpeará al líder de Israel en la cara.

Un gobernante saldrá de Belén

OH, PUEBLECITO DE BELÉN

2* Pero tú, oh Belén Efrata,

eres solo una pequeña aldea entre todo el pueblo de Judá.

No obstante, en mi nombre, saldrá de ti un gobernante para Israel,
cuyos orígenes vienen desde la eternidad.

3 El pueblo de Israel será entregado a sus enemigos
hasta que dé a luz la mujer que está de parto.

Entonces, por fin, sus compatriotas
volverán del destierro a su propia tierra.

4 Y él se levantará para dirigir a su rebaño con la fuerza del SEÑOR
y con la majestad del nombre del SEÑOR su Dios.

Entonces su pueblo vivirá allí tranquilo,
porque él es exaltado con honores en todas partes.

5 Y él será la fuente de paz.

Cuando los asirios invadan nuestra tierra
y penetren en nuestras defensas,
nombraremos a siete gobernantes para que nos vigilen,
a ocho príncipes para que nos dirijan.

6 Ellos gobernarán a Asiria con la espada desenvainada
y entrarán por las puertas de la tierra de Nimrod.

Él nos rescatará de los asirios
cuando desborden las fronteras para invadir nuestra tierra.

Purificación del remanente

7 Entonces el remanente que quedó en Israel*

ocupará su lugar entre las naciones.

Será como rocío enviado por el SEÑOR

o como lluvia que cae sobre la hierba,
la cual nadie puede controlar
ni hacer que se detenga.

⁸El remanente que quedó en Israel
ocupará su lugar entre las naciones.

Será como un león entre los animales del bosque,
como un fuerte león joven entre los rebaños de ovejas y cabras
que se abalanza sobre ellas y las desgarran
sin nadie que las rescate.

⁹La gente de Israel enfrentará a sus adversarios,
y todos sus enemigos serán aniquilados.

¹⁰«En aquel día —dice el SEÑOR—
mataré a tus caballos
y destruiré tus carros de guerra.

¹¹Derribaré tus muros
y demoleré tus defensas.

¹²Pondré fin a toda la brujería
y no habrá más adivinos.

¹³Destruiré todos tus ídolos y columnas sagradas,
para que nunca más adores la obra de tus propias manos.

¹⁴Quitaré tus altares idólatras con las imágenes de Asera
y destruiré tus ciudades paganas.

¹⁵Derramaré mi venganza
sobre las naciones que se niegan a obedecerme».

Miqueas 6

Cargos del SEÑOR contra Israel

UNA DEMANDA DE PACTO

¹Escuchen lo que dice el SEÑOR:

«Levántate y presenta tu caso contra mí.

Que se convoque a las montañas y a las colinas para que sean testigos de tus quejas.

²¡Y ahora, oh montañas,
escuchen las quejas del SEÑOR!

Él entabla un pleito contra su pueblo
y presentará sus cargos contra Israel.

³»Oh pueblo mío, ¿qué te he hecho?
¿Qué he hecho para que te canses de mí?
¡Contéstame!

⁴Yo te saqué de Egipto
y te redimí de la esclavitud.
Envié a Moisés, a Aarón y a Miriam para ayudarte.

⁵¿No te acuerdas, pueblo mío,
cómo el rey Balac de Moab intentó que te maldijeran
y cómo, en lugar de eso, Balaam hijo de Beor te bendijo?

Recuerda tu viaje de la arboleda de Acacias* a Gilgal,
cuando yo, el SEÑOR, hice todo lo posible
para enseñarte acerca de mi fidelidad».

⁶¿Qué podemos presentar al SEÑOR?
¿Debemos traerle ofrendas quemadas?
¿Debemos inclinarnos ante el Dios Altísimo
con ofrendas de becerros de solo un año?

⁷¿Debemos ofrecerle miles de carneros
y diez mil ríos de aceite de oliva?
¿Debemos sacrificar a nuestros hijos mayores
para pagar por nuestros pecados?

8 ¡No! Oh pueblo, el SEÑOR te ha dicho lo que es bueno,
y lo que él exige de ti:
que hagas lo que es correcto, que ames la compasión
y que camines humildemente con tu Dios.

Culpa y castigo de Israel

CAMINAR HUMILDEMENTE
CON DIOS

9 ¡Si son sabios, teman al SEÑOR!

Su voz llama a todos en Jerusalén:

«Los ejércitos de destrucción se acercan;

el SEÑOR los envía.*

10 ¿Qué puedo decir de las casas de los perversos
que se llenaron de riquezas obtenidas con estafa?

¿Qué de la práctica repugnante

de pesar el grano con medidas falsas*?

11 ¿Cómo podré tolerar a tus mercaderes
que usan balanzas y pesas adulteradas?

12 Los ricos entre ustedes llegaron a tener mucho dinero
mediante la extorsión y la violencia.

Tus habitantes están tan acostumbrados a mentir
que su lengua ya no puede decir la verdad.

13 » ¡Por lo tanto, yo te heriré!

Te dejaré en la ruina a causa de todos tus pecados.

14 Comerás pero no quedarás satisfecho.

Las punzadas de hambre y el vacío de tu estómago no cesarán.

Aunque intentes ahorrar dinero,
al final no te quedará nada.

Guardarás un poco,

pero se lo daré a tus conquistadores.

15 Sembrarás

pero no cosecharás.

Prensarás tus aceitunas,

pero no obtendrás aceite suficiente para ungirte.

Pisarás las uvas,

pero no conseguirás sacarles jugo para hacer vino.

¹⁶¡Tú respetas solo las leyes del malvado rey Omri;

sigues solo el ejemplo del perverso rey Acab!

Por lo tanto, haré de ti un ejemplo,

llevándote a la ruina.

Serás tratado con desprecio,

ridiculizado por todos los que te vean».

Miqueas 7

El sufrimiento se transforma en esperanza

¹¡Miserable de mí!

Me siento como el recolector de fruta que después de cosechar
no encuentra nada que comer.

No encuentro ni un racimo de uvas ni uno de los primeros higos
para saciar mi hambre.

²La gente que sigue a Dios ha desaparecido;
no queda ni una sola persona honrada sobre la tierra.

Son todos asesinos;
les tienden trampas hasta a sus propios hermanos.

³¡Con ambas manos son hábiles para hacer el mal!
Tanto los funcionarios como los jueces exigen sobornos.

La gente con influencia obtiene lo que quiere
y juntos traman para torcer la justicia.

⁴Hasta el mejor de ellos es como una zarza;
el más honrado es tan peligroso como un cerco de espinos.

Pero ahora viene con prontitud el día de juicio.
Su hora de castigo ha llegado, un tiempo de confusión.

⁵No confíen en nadie,
¡ni en su mejor amigo, ni siquiera en su esposa!

⁶Pues el hijo desprecia a su padre.
La hija se rebela contra su madre.

La nuera reta a su suegra.
¡Sus enemigos están dentro de su propia casa!

⁷En cuanto a mí, busco la ayuda del SEÑOR.
Espero confiadamente que Dios me salve,
y con seguridad mi Dios me oirá.

⁸¡Enemigos míos, no se regodeen de mí!
Pues aunque caiga, me levantaré otra vez.

Aunque esté en oscuridad,

el SEÑOR será mi luz.

⁹Seré paciente cuando el SEÑOR me castigue,
porque he pecado contra él.

Pero después, él tomará mi caso

y me hará justicia por todo lo que he sufrido a manos de mis enemigos.

El SEÑOR me llevará a la luz

y veré su justicia.

¹⁰Entonces mis enemigos verán que el SEÑOR está de mi lado.

Serán avergonzados los que se mofaban de mí diciendo:

«Entonces, ¿dónde está el SEÑOR,
ese Dios tuyo?».

Con mis propios ojos veré su ruina;

como lodo en las calles serán pisoteados.

¹¹En aquel día, Israel, tus ciudades serán reconstruidas
y tus fronteras se extenderán.

¹²Vendrá gente de muchos países y te honrará:

desde Asiria hasta las ciudades de Egipto,

desde Egipto hasta el río Éufrates^{*}

y desde los mares distantes y las montañas lejanas.

¹³Sin embargo, la tierra se volverá vacía y desolada

a causa de la perversidad de los que la habitan.

Compasión del SEÑOR por Israel

¹⁴Oh SEÑOR, protege a tu pueblo con tu vara de pastor;

guía a tu rebaño, tu posesión más preciada.

Aunque viva solo en un matorral

en lo alto del monte Carmelo,^{*}

que se alimente en los fértiles pastos de Basán y Galaad

como lo hacía en tiempos pasados.

¹⁵«Sí —dice el SEÑOR—,

haré para ti grandes milagros,

como los que hice cuando te rescaté

de la esclavitud en Egipto».

¹⁶Todas las naciones del mundo quedarán maravilladas
de lo que el SEÑOR hará por ti.

Estarán avergonzadas
de su escaso poder.

Se cubrirán la boca, mudas de respeto y temor,
sordas a todo lo que las rodea.

¹⁷Como serpientes que salen de sus guaridas,
saldrán para encontrarse con el SEÑOR nuestro Dios.
Sentirán mucho temor de él
y temblarán de terror ante su presencia.

¹⁸¿Dónde hay otro Dios como tú,
que perdona la culpa del remanente
y pasa por alto los pecados de supreciado pueblo?
No seguirás enojado con tu pueblo para siempre,
porque tú te deleitas en mostrar tu amor inagotable.

[UN DIOS QUE PERDONA](#)

¹⁹Volverás a tener compasión de nosotros.
¡Aplastarás nuestros pecados bajo tus pies
y los arrojarás a las profundidades del océano!

²⁰Nos mostrarás tu fidelidad y tu amor inagotable,
como lo prometiste hace mucho tiempo a nuestros antepasados Abraham
y Jacob.

Nahúm

1 2 3

NAHÚM

El SEÑOR es lento para enojarse, pero su poder es grande y nunca deja sin castigo al culpable. Da muestras de su poder en el torbellino y la tormenta; las nubes ondulantes son el polvo bajo sus pies.

[NAHÚM 1:3](#)

¿Quién escribió el libro?

En las Escrituras la única mención de Nahúm, un profeta de Elcos, ocurre en el primer versículo de su propio libro. Mientras que los eruditos han propuesto una serie de teorías acerca de la ciudad natal de Nahúm, la mejor opinión la identifica con una ciudad en el sur de Judá, cerca de donde vivió el profeta Miqueas. La profecía de Nahúm contra la ciudad de Nínive fue significativa para el pueblo de Judá, que necesitaba recibir ánimo ante el poder aterrador del Imperio asirio.

¿Dónde nos encontramos?

El libro de Nahúm menciona la caída reciente de Tebas, que ocurrió en el año 663 a. C. ([Na 3:8](#)), así como la futura destrucción de Nínive, que ocurrió en el 612 a. C. ([Na 1:1](#); [3:11-15](#)). Pero ¿en qué tiempo específico, durante este período de más de cincuenta años, predicó Nahúm? Durante la primera mitad de ese período, el Imperio asirio, que tenía su capital en Nínive, estaba en su condición más poderosa, y tenía un control absoluto sobre Judá durante el reinado del rey Manasés ([2 Cr 33:10-11](#)). Por otra parte, si bien Nahúm menciona la destrucción de Tebas en el 663 a. C., él no menciona su reconstrucción, algo que ocurrió en el 654 a. C. Esto nos lleva a concluir que la profecía de Nahúm fue entregada durante el tiempo entre estas dos fechas.

Nahúm predicó durante el reinado del rey

Nahúm nos recuerda

Manasés, uno de los reyes más malvados de la larga historia de Judá. Este fue un hombre que necesitó el dolor de su propia experiencia para aprender que debía servir con integridad.

Posteriormente en su reinado, después de que fuera arrastrado a Babilonia con un anillo en su nariz, él se arrepentiría y Dios bendeciría el

resto de su reinado ([2 Cr 33:10-17](#)). Pero previo a su arrepentimiento,

Manasés fue un rey malvado, y fue durante ese tiempo que Nahúm profetizó.

Era el período más oscuro, hasta ese momento, de la historia de Judá, una época en la que la nación estuvo llena de toda clase de idolatría y le había dado la espalda completamente al Señor. El hecho de que el Señor enviara a Nahúm, cuyo nombre significa «consuelo», a presentarse en una situación tan desesperante, evidencia Su gracia persistente y abrumadora.

que la mano activa de Dios está obrando, incluso en los tiempos más oscuros, para traer justicia y esperanza al mundo entero.

¿Por qué es tan importante Nahúm?

El enfoque singular de Nahúm sobre el juicio inminente de Nínive da continuación a la historia que comenzó en Jonás. En alguna fecha cercana al 760 a. C., Dios había enviado a Jonás a Nínive a predicar arrepentimiento y esperanza al pueblo asirio, un mensaje que escucharon y atendieron, por lo menos por un tiempo. Unos cien años más tarde, durante el tiempo de Nahúm, los asirios habían vuelto a sus prácticas intimidatorias: conquistaron a Israel, el reino del norte, y trataron con prepotencia a Judá, en el sur ([2 Re 17:1-6](#); [18:13–19:37](#)). Los que se habían arrepentido con la predicación de Jonás estaban muertos y olvidados, y sus descendientes habían vuelto a las prácticas que habían ganado el justo juicio de Dios. La justicia de Dios es siempre correcta y segura.

¿Cuál es la idea central?

Después de permitir durante unos doscientos años que poderosos reyes y gobernantes asirios atemorizaran la región, Dios anunció a través de Nahúm Sus planes de juzgar la ciudad de Nínive. En tanto que el libro en su totalidad demuestra de manera clara la preocupación que siente Dios por el pecado, Su disposición para castigar a aquellos que son culpables de maldad, y Su poder

para llevar a cabo Su juicio sobre los malvados, también contiene rayos de esperanza que brillan a través de la oscuridad para el pueblo de Dios. Más importante aún, el pueblo de Judá podía sentir una esperanza inmediata por la idea de que Nínive, su opresor principal durante generaciones, pronto estaría bajo el juicio de Dios. También, el pequeño pero fiel remanente de la cada vez más idólatra Judá podía sentirse consolado con las declaraciones de Nahúm sobre la lentitud de Dios para enojarse ([Na 1:3](#)), Su bondad y Su fortaleza ([Na 1:7](#)) y Su poder restaurador ([Na 2:2](#)). Ellos podían ver que, si bien la profecía de Nahúm estaba dirigida a una potencia extranjera, la idolatría de su propia nación al final también ocasionaría el juicio de Dios.

¿Cómo aplico esto?

Sin duda todos nos hemos sentido abrumados por la oscuridad, tanto dentro de nosotros mismos como en el mundo. Nahúm vivió en un tiempo oscuro, un tiempo en el que los pocos fieles deben haberse preguntado por cuánto tiempo tendrían que resistir la transigencia cultural y espiritual. ¿Has sentido alguna vez que tu voluntad para hacer lo correcto comienza a debilitarse, a medida que te vas desanimando a causa de lo que ves en tu vida y en el mundo que te rodea? El profeta Nahúm nos recuerda que la mano activa de Dios está obrando, incluso en los tiempos más oscuros, para traer justicia y esperanza al mundo entero.

	El carácter y el poder de Dios	El juicio de Dios
	Nahúm 1	Nahúm 2-3
	Los atributos y capacidades majestuosos de Dios en contraste con las artimañas humanas	Predicho y descrito Justificado y defendido Inevitable e ineludible
Contenido	Teológico	Profético
Énfasis	El carácter majestuoso de nuestro Dios soberano lo califica para ser el Juez sobre todo.	La crueldad deliberada y despiadada de Nínive justifica el juicio del Dios todopoderoso.
Tema	La ruina inminente de Nínive, la capital de Asiria	
Versículos clave	Nahúm 1:3 ; 3:1	
Cristo en	Cristo juzgará a las naciones, liberando a Su pueblo de todos sus enemigos de una vez	

Nahúm

por todas.

Nahúm 1

¹Este mensaje sobre Nínive vino como una visión a Nahúm, que vivía en Elcos.

La ira del SEÑOR contra Nínive

UN DIOS CELOSO

²El SEÑOR es Dios celoso,
lleno de ira y venganza.

¡Él toma venganza de todos los que se le oponen
y persiste en su furia contra sus enemigos!

³El SEÑOR es lento para enojarse, pero su poder es grande
y nunca deja sin castigo al culpable.

Da muestras de su poder en el torbellino y la tormenta;
las nubes ondulantes son el polvo bajo sus pies.

⁴Él da la orden y los océanos se secan
y los ríos desaparecen.

Los buenos pastizales de Basán y el Carmelo pierden su verdor,
y los frondosos bosques del Líbano se marchitan.

⁵Ante la presencia de Dios las montañas se estremecen
y las colinas se derriten;

la tierra tiembla
y sus habitantes son destruidos.

⁶¿Quién podrá quedar en pie ante su ira feroz?
¿Quién podrá sobrevivir ante su furia abrasadora?

Su furor arde como el fuego,
y ante él las montañas se desmenuzan.

⁷El SEÑOR es bueno,
un refugio seguro cuando llegan dificultades.
Él está cerca de los que confían en él.

⁸Pero arrasará a sus enemigos^{*}
con una inundación arrolladora.

Él perseguirá a sus enemigos

en la oscuridad de la noche.

⁹¿Por qué tramán contra el SEÑOR?

¡Él los destruirá de un golpe;
no necesitará golpear dos veces!

¹⁰Sus enemigos, enredados como espinos

y tambaleantes como borrachos,
serán quemados como hierba seca en el campo.

¹¹¿Quién es este perverso consejero tuyo
que maquina el mal contra el SEÑOR?

¹²Esto es lo que dice el SEÑOR:

«Aunque los asirios tienen muchos aliados,
serán destruidos y desaparecerán.

Oh pueblo mío, yo te castigé anteriormente,
pero no te volveré a castigar.

¹³Ahora romperé el yugo de esclavitud de tu cuello
y te quitaré las cadenas de la opresión asiria».

¹⁴Esto es lo que dice el SEÑOR acerca de Nínive, la ciudad de los asirios:

«No tendrás más hijos para perpetuar tu nombre.
Destruiré todos los ídolos en los templos de tus dioses.

¡Estoy preparando una tumba para ti
porque eres despreciable!».

^{15*}¡Miren! ¡Viene un mensajero sobre las montañas con buenas noticias!

Trae un mensaje de paz.

Celebra tus festivales, oh pueblo de Judá,
y cumple todos tus votos,

porque tus enemigos perversos no volverán a invadir tu tierra.

¡Serán destruidos por completo!

Nahúm 2

Caída de Nínive

LA CAÍDA DE NÍNIVE

- ^{1*}Nínive, tu enemigo viene para aplastarte.
¡A las murallas! ¡Vigila los caminos!
¡Prepara tus defensas! ¡Reúne a tus fuerzas armadas!
- ²Aunque el destructor arrasó con Judá,
el SEÑOR restaurará su honor.
A la vid de Israel le arrancaron las ramas,
pero él restaurará su esplendor.
- ³¡Los escudos resplandecen rojizos a la luz del sol!
¡Miren los uniformes escarlatas de las valientes tropas!
Observen a los deslumbrantes carros de guerra tomar posiciones;
sobre ellos se agita un bosque de lanzas.*
- ⁴Los carros de guerra corren con imprudencia por las calles
y salvajemente por las plazas;
destellan como antorchas
y se mueven tan veloces como relámpagos.
- ⁵El rey grita a sus oficiales
y ellos tropiezan en su apuro
por correr hacia los muros para levantar las defensas.
- ⁶¡Las compuertas del río se abrieron con violencia!
¡El palacio está a punto de desplomarse!
- ⁷Se decretó el destierro de Nínive
y todas las sirvientas lloran su conquista.
Gimen como palomas
y se golpean el pecho en señal de aflicción.
- ⁸¡Nínive es como una represa agrietada
que deja escapar a su gente!
«¡Deténganse, deténganse!», grita alguien,
pero nadie siquiera mira hacia atrás.

9 ¡Roben la plata!

¡Saqueen el oro!

Los tesoros de Nínive no tienen fin;
su riqueza es incalculable.

10 Pronto la ciudad es saqueada; queda vacía y en ruinas.

Los corazones se derriten y tiemblan las rodillas.

La gente queda horrorizada,
con la cara pálida, temblando de miedo.

11 ¿Dónde está ahora la magnífica Nínive,
esa guarida repleta de cachorros de león?

Era un lugar donde la gente —como leones con sus cachorros—
caminaba libremente y sin temor.

12 El león despedazaba carne para sus cachorros
y estrangulaba presas para su leona.

Llenaba la guarida de presas
y sus cavernas con su botín.

13 «¡Yo soy tu enemigo!

—dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales—.

Tus carros de guerra serán quemados;

tus jóvenes* morirán en la batalla.

Nunca más saquearás las naciones conquistadas.

No volverán a oírse las voces de tus orgullosos mensajeros».

Nahúm 3

Juicio del SEÑOR contra Nínive

¹¡Qué aflicción le espera a Nínive,
la ciudad de crímenes y mentiras!

Está saturada de riquezas
y nunca le faltan víctimas.

²¡Oigan el chasquido de los látigos
y el retumbo de las ruedas!

Los cascos de los caballos retumban
y los carros de guerra traquetean sin control.

³¡Miren cómo destellan las espadas y brillan las lanzas
cuando pasa la caballería!

Hay muertos incontables,
hay montones de cadáveres,
tantos que la gente tropieza con ellos.

⁴Y todo porque Nínive
—la ciudad hermosa e incrédula,
la amante con encantos mortales—
sedujo a las naciones con su belleza.
Ella les enseñó toda su magia
y hechizó a la gente por todas partes.

⁵«¡Yo soy tu enemigo!
—dice el SEÑOR de los Ejércitos
Celestiales—.

LA OPOSICIÓN DEL SEÑOR

Ahora te levantaré la falda
y mostraré tu desnudez y tu vergüenza a toda la tierra.

⁶Te cubriré con inmundicias
y mostraré al mundo lo vil que eres.

⁷Todos los que te vean se alejarán de ti y dirán:
“Nínive yace en ruinas.

¿Dónde están los que lloran por ella?”.

¿Lamenta alguien tu destrucción?».

⁸¿Acaso eres mejor que la ciudad de Tebas,^{*}
situada en el río Nilo y rodeada de agua?
Estaba protegida a su alrededor por el río,
con el agua por muralla.

⁹Etiopía^{*} y la tierra de Egipto
le dieron ayuda sin límites.
Las naciones de Fut y de Libia
estaban entre sus aliados.

¹⁰Sin embargo, Tebas cayó
y su gente fue llevada cautiva
y sus bebés fueron estrellados
contra las piedras de las calles hasta morir.

Los soldados tiraban los dados^{*} para quedarse con los oficiales egipcios
como sirvientes.
Ataron con cadenas a todos sus líderes.

¹¹Y tú, Nínive, también te tamblearás como un borracho;
te esconderás por temor al ataque del enemigo.

¹²Todas tus fortalezas se derrumbarán.
Serán devoradas como higos maduros
que caen en la boca
de los que sacuden los árboles.

¹³Tus tropas serán tan débiles e indefensas
como mujeres.

Las puertas de tu país se abrirán de par en par al enemigo;
les prenderán fuego y se quemarán.

¹⁴¡Prepárate para el sitio!
¡Almacena agua!
¡Refuerza las defensas!
¡Métete en los pozos para pisotear el barro
y llenar los moldes

y hacer ladrillos para reparar los muros!

¹⁵Sin embargo, el fuego te devorará;
serás derribada a espada.

El enemigo te consumirá como langostas;
devorará todo lo que encuentre.

Aunque te multipliques como una nube de langostas,
no tendrás escapatoria.

¹⁶Tus comerciantes se han multiplicado
hasta llegar a ser más numerosos que las estrellas.
Pero son como una nube de langostas
que despojan la tierra y alzan el vuelo.

¹⁷Tus guardias* y tus oficiales también son como una nube de langostas
que se amontona sobre los cercos en un día frío.
Pero al igual que las langostas que vuelan cuando sale el sol,
todos levantarán el vuelo y desaparecerán.

¹⁸Tus pastores duermen, oh rey asirio;
tus príncipes yacen muertos en el polvo.
Tu pueblo está disperso por las montañas,
sin nadie que lo reúna.

¹⁹Tu herida no tiene remedio;
tu lesión es mortal.

Todos los que se enteren de tu destrucción
aplaudirán con alegría.

¿Dónde se puede encontrar a alguien
que no haya sufrido tu constante crueldad?

Habacuc

1 2 3

HABACUC

«Aunque las higueras no florezcan y no haya uvas en las vides, aunque se pierda la cosecha de oliva y los campos queden vacíos y no den fruto, aunque los rebaños mueran en los campos y los establos estén vacíos, ¡aun así me alegraré en el SEÑOR! ¡Me gozaré en el Dios de mi salvación!».

[HABACUC 3:17-18](#)

¿Quién escribió el libro?

Sabemos poco sobre Habacuc, excepto por las dos menciones de su nombre en este libro de profecía. En ambas ocasiones, él se autoidentifica como «el profeta Habacuc» ([Ha 1:1](#); [3:1](#)), lo cual parece indicar que era un profeta profesional. Esto puede significar que había sido parte de una escuela profética, uno de los grupos que surgieron en los días de Samuel para entrenar profetas en la ley de Moisés ([1 Sm 19:20](#); [2 Re 4:38](#)). Habacuc también puede haber sido un sacerdote involucrado en la adoración de Dios en el templo. Esta inferencia se basa en la declaración final del libro, que es semejante a frases encontradas en los salmos: «Para el director del coro: esta oración se acompaña con instrumentos de cuerda» ([Ha 3:19](#)).

¿Dónde nos encontramos?

Determinar la fecha del libro de Habacuc es un tanto más fácil que fechar la mayoría de los libros. Habacuc habla con frecuencia de una inminente invasión babilónica ([Ha 1:6](#), [12](#); [3:16](#)), un evento que ocurriría en una escala relativamente pequeña en el año 605 a. C., antes de la destrucción total de Jerusalén, la ciudad capital de Judá, en el 586 a. C. La forma en que Habacuc describe a Judá indica un tiempo bajo en su historia. Si la fecha ha de permanecer cerca de la invasión babilónica, Habacuc probablemente profetizó durante los primeros cinco años del reinado de Joacim (que duró

desde el 609 a. C. hasta el 598 a. C.), un rey que llevó a su pueblo hacia la maldad.

La profecía de Habacuc fue dirigida a un mundo que, a los ojos del pueblo de Dios, parecía estar al borde del desastre. Aun cuando el reino del norte había sido destruido en el 722 a. C., el pueblo de Dios había permanecido en Judá. Sin embargo, con otro poderoso ejército extranjero amenazando con arrasarlos, las personas fieles como Habacuc se preguntaban qué estaba haciendo Dios. ¿No le había dado Él la tierra a Su pueblo? ¿Se la quitaría ahora? La oración de Habacuc por el remanente del pueblo de Dios, frente a la destrucción, permanece todavía como un testimonio extraordinario de la fe genuina y la esperanza imperecedera.

¿Por qué es tan importante Habacuc?

Habacuc nos proporciona una de las porciones más extraordinarias de todas las Escrituras, un diálogo extenso entre Dios y uno de Sus profetas. Habacuc inició la conversación debido a su aflicción por la aparente falta de acción de Dios en el mundo. Él quería ver que Dios hiciera algo más; en particular, que impartiera justicia a los malhechores. El libro de Habacuc nos muestra a un profeta frustrado, similar a Jonás, excepto que, en lugar de tratar de huir del Señor, Habacuc canalizó su frustración en oraciones y, finalmente, en alabanza a Dios.

Habacuc anima a los creyentes a esperar en el Señor, creyendo que Él realmente hará que todas las cosas cooperen para nuestro bien.

¿Cuál es la idea central?

Cuando el profeta Habacuc se hallaba parado en Jerusalén reflexionando sobre la condición de su nación, Judá, debe haberse sentido perplejo. La mucha maldad prosperaba de manera descubierta, pero extrañamente Dios mantenía Su silencio. ¿Dónde estaba Él? ¿Permitiría que este desarreglo continuara por siempre?

Definitivamente no, según el Señor ([Ha 2:2-3](#)). Otra nación, Babilonia, vendría y llevaría a cabo la justicia en nombre del Señor. Los malvados de Judá, aquellos que pensaban que escaparían por siempre las consecuencias de

sus malas acciones, pronto serían castigados.

El libro de Habacuc nos asegura que el orgulloso será humillado, en tanto que «el justo vivirá por su fidelidad a Dios» ([Ha 2:4](#)). Nos hace recordar que, aunque parezca que Dios permanece en silencio y no se involucra en nuestro mundo, Él siempre tiene un plan para lidiar con el mal, y que, al fin y al cabo, siempre hará justicia. El ejemplo del profeta Habacuc anima a los creyentes a esperar en el Señor, creyendo que Él realmente hará que todas las cosas cooperen para nuestro bien (véase [Rm 8:28](#)).

¿Cómo aplico esto?

Las preguntas que Habacuc le hizo a Dios son las que muchos de nosotros hemos considerado: «¿Tendré siempre que ver estas maldades? ¿Por qué debo mirar tanta miseria?» ([Ha 1:3](#)). Todos hemos visto la evidencia del mal en nuestras vidas. Todos hemos sido tocados por él. Tenemos cicatrices que están en varias etapas de curación. Rodeados por el mal como si estuviéramos atrapados en una oscura celda de prisión de nuestra propia creación, con frecuencia nos sentimos abatidos por nuestras malas decisiones y nuestro mundo caído. Sin embargo, el libro de Habacuc nos recuerda que ningún lugar es demasiado oscuro, y que ninguna muralla es demasiado gruesa como para impedir que la gracia de Dios penetre de manera poderosa y afirmadora de la vida.

	El diálogo de Habacuc con Dios			Habacuc alaba a Dios
	Habacuc 1	Habacuc 2:1	Habacuc 2:2-20	Habacuc 3
	<p><i>La carga</i></p> <p>Luchando con ...el silencio de Dios ...la pecaminosidad de Judá ...el carácter de Dios</p> <p>Preguntas ¿Cuánto tiempo? ¿Por qué?</p>	<p><i>La vigilia</i></p> <p>A la espera de una respuesta</p>	<p><i>La visión</i></p> <p>¡Registra la visión! ¡Espérala! ¡Ay de los babilonios!</p>	<p>«He oído». (Ha 3:2)</p> <p>Estoy asombrado Espero Me gozo Estoy confiado en el Señor</p>
Confesión	Señor, Tú me confundes.	Señor, espero en Ti.		Señor, te alabo.

Mirada	Horizontal	Vertical	
Perspectiva	Mira a su alrededor y se preocupa	Mira hacia arriba y escucha	Mira hacia delante y cree
Tema	Habacuc lucha con Dios acerca de Sus caminos insondables, y luego su fe es fortalecida.		
Versículos clave	Habacuc 2:4 ; 3:17-19		
Cristo en Habacuc	El que ha sido justificado por medio de Cristo «vivirá por su fidelidad a Dios» (Ha 2:4). Cuando Cristo venga otra vez, «así como las aguas llenan el mar, la tierra se llenará del conocimiento de la gloria del SEÑOR» (Ha 2:14).		

Habacuc 1

¹Este es el mensaje que el profeta Habacuc recibió en una visión.

Primera queja de Habacuc

[EL DIARIO DE HABACUC](#)

²¿Hasta cuándo debo pedir ayuda, oh
SEÑOR?

¡Pero tú no escuchas!

«¡Hay violencia por todas partes!», clamo,
pero tú no vienes a salvar.

³¿Tendré siempre que ver estas maldades?
¿Por qué debo mirar tanta miseria?

Dondequiera que mire,
veo destrucción y violencia.

Estoy rodeado de gente
que le encanta discutir y pelear.

⁴La ley se ha estancado
y no hay justicia en los tribunales.

Los perversos suman más que los justos,
de manera que la justicia se ha corrompido.

Respuesta del SEÑOR

[¿CÓMO PUDO DIOS HACER ESO?](#)

⁵El SEÑOR respondió:

«Observen las naciones;

¡mírenlas y asómbrense!*

Pues estoy haciendo algo en sus propios días,
algo que no creerían
aun si alguien les dijera.

⁶Estoy levantando a los babilonios,*
un pueblo cruel y violento.

Marcharán por todo el mundo
y conquistarán otras tierras.

⁷Son reconocidos por su crueldad

y hacen lo que se les antoja.

⁸Sus caballos son más veloces que guepardos*
y más feroces que lobos al anochecer.

Sus jinetes arremeten desde lejos.

Como águilas, se lanzan en picada para devorar a sus presas.

⁹»Vienen sin tregua, decididos a la violencia.

Sus multitudes avanzan como el viento del desierto,
barriendo cautivos a su paso como si fueran arena.

¹⁰Se burlan de reyes y príncipes
y menosprecian todas sus fortalezas.

¡Simplemente hacen rampas de tierra
contra las murallas y las toman por asalto!

¹¹Arrasan como el viento
y desaparecen.

Pero son profundamente culpables,
porque hicieron de su propia fuerza un dios».

Segunda queja de Habacuc

¹²Oh SEÑOR mi Dios, Santo mío, tú que eres eterno,
¡no puede ser que estés planeando acabar con nosotros!

Oh SEÑOR, nuestra Roca, tú has enviado a los babilonios para corregirnos
y castigarnos por nuestros muchos pecados.

¹³Pero tú eres puro y no soportas ver la maldad.

¿Serás indiferente ante la traición de ellos?

¿Guardarás silencio mientras los perversos
se tragan a gente más justa que ellos?

¹⁴¿Somos tan solo peces para ser capturados y matados?

¿Somos simples criaturas del mar que no tienen quien las guíe?

¹⁵¿Tenemos que terminar ensartados en sus ganchos

y atrapados en sus redes, mientras ellos se alegran y celebran?

¹⁶Entonces adorarán a sus redes

y quemarán incienso frente a ellas.

«¡Estas redes son los dioses
que nos han hecho ricos!», exclamarán.

¹⁷ ¿Permitirás que se salgan con la suya para siempre?

¿Tendrán siempre éxito en sus conquistas despiadadas?

Habacuc 2

¹Subiré a mi torre de vigilancia
y montaré guardia.
Allí esperaré hasta ver qué dice el SEÑOR
y cómo responderá* a mi queja.

PERMANECER EN NUESTRO
PUESTO

Respuesta del SEÑOR

²Entonces el SEÑOR me dijo:

«Escribe mi respuesta con claridad en tablas,
para que un corredor pueda llevar a otros el mensaje sin error.

³Esta visión es para un tiempo futuro.
Describe el fin, y este se cumplirá.

Aunque parezca que se demora en llegar, espera con paciencia,
porque sin lugar a dudas sucederá.
No se tardará.

⁴»¡Mira a los orgullosos!
Confían en sí mismos y sus vidas están torcidas.
Pero el justo vivirá por su fidelidad a Dios.*

⁵La riqueza es traicionera*
y los arrogantes nunca están tranquilos.
Abren la boca tan grande como una tumba,*
y como la muerte nunca están satisfechos.
En su avaricia juntaron a muchas naciones
y devoraron a muchos pueblos.

⁶»Pronto sus cautivos se burlarán de ellos.
Se mofarán, diciendo:
“¡Qué aflicción les espera, ladrones!
¡Ahora tendrán su merecido!
Se hicieron ricos por medio de la extorsión,
pero ¿cuánto tiempo puede durar esto?”.

⁷De repente tus deudores tomarán medidas.

Se volverán en tu contra y te quitarán todo lo que tienes,
mientras que tú te quedarás temblando e impotente.

⁸Debido a que saqueaste a muchas naciones,
ahora todos los sobrevivientes te saquearán a ti.

Cometiste asesinatos por toda la tierra
y llenaste los pueblos de violencia.

⁹»¡Qué aflicción te espera a ti que construyes mansiones
con dinero deshonesto!

Crees que tu riqueza comprará seguridad
y así pondrás el nido familiar fuera de peligro.

¹⁰Sin embargo, por causa de los asesinatos que cometiste,
deshonraste tu nombre y te costó la vida.

¹¹Hasta las piedras de los muros gritan contra ti
y las vigas de los techos le hacen eco a la queja.

¹²»¡Qué aflicción te espera a ti que construyes ciudades
con el dinero adquirido mediante el crimen y la corrupción!

¹³¿No ha prometido el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales
que las riquezas de las naciones se convertirán en cenizas?

¡Se esfuerzan mucho,
pero todo es en vano!

¹⁴Así como las aguas llenan el mar,
la tierra se llenará del conocimiento
de la gloria del SEÑOR.

¹⁵»¡Qué aflicción te espera a ti que emborrachas a tus vecinos!
Los obligas a beber
para regodearte de la vergüenza de su desnudez.

¹⁶Sin embargo, pronto te llegará el turno de ser deshonorado.

¡Ven, bebe y demuestra tu desnudez*!

Bebe de la copa del juicio del SEÑOR
y toda tu gloria se convertirá en vergüenza.

¹⁷Derribaste los bosques del Líbano.

Ahora serás derribado.

Destruiste los animales salvajes;

¡ahora el terror de ellos será el tuyo!

Cometiste asesinatos por toda la tierra

y llenaste los pueblos de violencia.

¹⁸»¿De qué sirve un ídolo tallado por hombres

o una imagen fundida que te engaña?

¡Qué necio es confiar en algo elaborado por tus propias manos,

un dios que ni siquiera puede hablar!

¹⁹¡Qué aflicción te espera a ti que les dices a ídolos de madera:

“Despierten y sálvennos!”.

A imágenes de piedra, mudas, dices:

“¡Levántense y enséñennos!”.

¿Podrá un ídolo decirte qué hacer?

Aunque estén recubiertos de oro y plata,

por dentro no tienen vida.

²⁰Pero el SEÑOR está en su santo templo.

Que toda la tierra guarde silencio delante de él».

Habacuc 3

Oración de Habacuc

¹Esta oración fue entonada por el profeta Habacuc:*

²«He oído todo acerca de ti, SEÑOR.

Estoy maravillado por tus hechos asombrosos.
En este momento de profunda necesidad,
ayúdanos otra vez como lo hiciste en el pasado.
Y en tu enojo,
recuerda tu misericordia.

³»¡Veo a Dios cruzando el desierto de Edom;*

el Santo viene desde el monte Parán!*

Su brillante esplendor llena los cielos,
y la tierra se llena de su alabanza.

⁴Su llegada es tan radiante como la salida del sol.
Rayos de luz salen de sus manos,
donde se esconde su imponente poder.

⁵La pestilencia marcha delante de él;
la plaga lo sigue de cerca.

⁶Cuando él se detiene, la tierra se estremece.

Cuando mira, las naciones tiemblan.
Él derrumba las montañas perpetuas
y arrasa las antiguas colinas.
¡Él es el Eterno!*

⁷Ve al pueblo de Cusán en angustia
y a la nación de Madián temblando de terror.

⁸»¿Estabas enojado, SEÑOR, cuando golpeaste los ríos
y dividiste el mar?

¿Estabas disgustado con ellos?

¡No! ¡Enviabas tus carros de salvación!

⁹Blandiste tu arco
y tu aljaba de flechas.
Partiste la tierra con caudalosos ríos.

¹⁰Las montañas observaron y temblaron.
Avanzaron las tempestuosas aguas.
Las profundidades del mar rugieron
levantando sus manos en sumisión.

¹¹El sol y la luna se detuvieron en el cielo
cuando volaron tus radiantes flechas
y brilló tu deslumbrante lanza.

¹²»Con enojo marchaste a través de la tierra
y con furor pisoteaste las naciones.

¹³Saliste a rescatar a tu pueblo elegido,
a salvar a tus ungidos.
Aplastaste las cabezas de los perversos
y descarnaste sus huesos de pies a cabeza.

¹⁴Con sus propias armas
destruiste al jefe de los que
se lanzaron como un torbellino,
pensando que Israel sería presa fácil.

¹⁵Pisoteaste el mar con tus caballos
y las potentes aguas se amontonaron.

¹⁶»Al oír esto, me estremecí por dentro;
mis labios temblaron de miedo.
Se me doblaron las piernas, caí^{*}
y temblé de terror.
Esperaré en silencio el día venidero
cuando la catástrofe golpee al pueblo invasor.

¹⁷Aunque las higueras no florezcan
y no haya uvas en las vides,
aunque se pierda la cosecha de oliva
y los campos queden vacíos y no den fruto,

[PAZ A TRAVÉS DE LA FE](#)

aunque los rebaños mueran en los campos
y los establos estén vacíos,

¹⁸¡aun así me alegraré en el SEÑOR!

¡Me gozaré en el Dios de mi salvación!

¹⁹¡El SEÑOR Soberano es mi fuerza!

Él me da pie firme como al venado,^{*}

capaz de pisar sobre las alturas».

(Para el director del coro: esta oración se acompaña con instrumentos de cuerda).

Sofonías

1 2 3

SOFONÍAS

¡Canta, oh hija de Sion; grita fuerte, oh Israel! ¡Alégrate y gózate con todo tu corazón, oh hija de Jerusalén! Pues el SEÑOR quitará su mano de juicio y dispersará a los ejércitos de tus enemigos. ¡El SEÑOR mismo, el Rey de Israel, vivirá en medio de ti! Por fin, se habrán terminado tus aflicciones y nunca jamás temerás el desastre.

[SOFONÍAS 3:14-15](#)

¿Quién escribió el libro?

En [Sofonías 1:1](#), el autor se presenta a sí mismo: «Sofonías fue hijo de Cusi, hijo de Gedalías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías». Entre los profetas, esta es una introducción única por su larga lista de generaciones que regresa hasta el tatarabuelo de Sofonías, Ezequías. Muy probablemente, el profeta quería resaltar su linaje real como descendiente de uno de los reyes buenos de Judá.

La mención que hace Sofonías de acabar con las prácticas de «los sacerdotes idólatras» ([So 1:4](#)) indica que profetizó en Jerusalén, en tanto que sus muchas referencias a la adoración en el templo exhiben una gran familiaridad con la cultura religiosa de Israel. Todos estos factores pintan un retrato de un hombre que estaba en el centro del mundo político y religioso de Judá, un hombre cuya estrecha cercanía a los que estaban en el poder le habría dado aún más impacto a su mensaje estremecedor.

¿Dónde nos encontramos?

El libro nos dice que Sofonías profetizó durante el reinado de Josías ([So 1:1](#)), el rey de Judá desde el año 640 a. C. hasta el 609 a. C. Al tomar en cuenta algunos detalles en el texto, podemos comenzar a señalar con mayor exactitud cuándo profetizó Sofonías. Primero, el profeta predijo la caída de Nínive ([So 2:13](#)), un acontecimiento que ocurrió en el 612 a. C. Además, Sofonías hizo citas frecuentes del libro de la ley (por ejemplo, compare [So](#)

[1:13](#) con [Dt 28:30, 39](#)), que había estado perdido en Judá durante gran parte del reinado de Josías. Por lo tanto, es muy probable que Sofonías profetizó durante la segunda parte del gobierno de Josías, después del 622 a. C., cuando un sacerdote descubrió el rollo que contenía la ley ([2 Cr 34:14-21](#)).

Todo esto significa que Sofonías creció bajo los reinados de los predecesores de Josías: el malvado rey Manasés (abuelo de Josías) y el joven y malvado Amón (hijo de Manasés). Cuando era joven, el futuro profeta estuvo rodeado de la parafernalia de la idolatría, los sacrificios de niños y los asesinatos injustos: influencias fuertes para una mente joven ([2 Re 21:16](#); [2 Cr 33:1-10](#)). Aun así, Sofonías se convirtió en un hombre de Dios que fue capaz de permanecer firme y proclamar a un pueblo que se había desviado del mensaje de Dios de juicio y esperanza.

¿Por qué es tan importante Sofonías?

Este libro menciona más veces el día del Señor que casi cualquier otro libro del Antiguo Testamento, aclarando la imagen de la caída de Judá a manos de Babilonia, y el inevitable juicio final y la restauración de toda la humanidad en el futuro. En este caso, las descripciones del día del Señor se refieren principalmente al inminente tiempo de juicio de Dios sobre la nación de Judá. Sofonías vio en el día del Señor la destrucción de su país, sus vecinos e incluso toda la tierra ([So 1:2-4](#); [2:11](#)). Escribió que el día del Señor estaba cerca ([So 1:14](#)), que sería un tiempo de ira ([So 1:15](#)), que vendría como juicio por el pecado ([So 1:17](#)), y que, al final, resultaría en la bendición de la presencia de Dios entre Su pueblo ([So 3:17](#)).

Sofonías sigue el patrón de predecir juicio sobre todas las personas por su pecado, y luego proveer esperanza de la restauración del pueblo escogido de Dios.

¿Cuál es la idea central?

Al igual que los escritos de muchos de los profetas, el libro de Sofonías sigue el patrón de predecir juicio sobre todas las personas por su pecado, y luego proveer esperanza de la restauración del pueblo escogido de Dios. El blanco principal de Sofonías para el mensaje del juicio de Dios, la nación de Judá, había caído en pecado grave bajo el reinado del rey Manasés. Sofonías

clamó, a viva voz, por piedad y pureza a una nación pecaminosa hasta la médula. Hacía mucho tiempo que el pueblo de Judá le había dado la espalda a Dios, no solo en sus vidas personales, sino también en su adoración. Esto reflejaba la magnitud de su pecado y la necesidad profunda de que todo el pueblo de Dios fuera purificado en su camino hacia la restauración.

¿Cómo aplico esto?

Los que vivían en Judá habían convertido la adoración de Dios en un fiasco. No solo habían construido sus propios lugares de adoración para reverenciar a otros dioses, sino que también habían comenzado a profanar el templo, que en esa época era el lugar donde moraba Dios.

Como creyentes en Cristo de la época moderna, nosotros también hacemos una farsa de la adoración cuando vivimos en pecado flagrante. ¿Acudes ante Dios con un rostro falso una semana tras otra, y asumes el papel en lo exterior, pero no lo vives por dentro? Permite que Sofonías te recuerde con cuánta seriedad toma Dios tu vida y tu relación con Él. Si has fallado, recuerda el mensaje de [Sofonías 3](#), que indica que Dios siempre es el Dios de la restauración y la esperanza.

	Juicio y ruina				Gozo y liberación
	Sofonías 1	Sofonías 2:1-3	Sofonías 2:4-15	Sofonías 3:1-8	Sofonías 3:9-20
Contenido	El juicio divino sobre Judá	La invitación	La destrucción de las naciones	La destrucción de Jerusalén	Las promesas del reino para el remanente
Alcance	Judá		Las naciones		El remanente
Argumento	Pecado	Esperanza	Desolación		Restauración
Palabras y frases clave	«El día del SEÑOR»	«Busquen»	«Qué aflicción les espera»		Lo que Yo haré
Tema	El juicio y la ruina son ciertos, a menos que haya arrepentimiento ante Dios. Solo entonces puede haber esperanza y restauración.				
Versículos clave	Sofonías 1:14 ; 2:3				
Cristo en Sofonías	Jesucristo nos salva de la ira de Dios y es Aquel que algún día gobernará la tierra como Rey (So 3:15-17).				

Sofonías 1

¹El SEÑOR le dio este mensaje a Sofonías, cuando Josías, hijo de Amón, era rey de Judá. Sofonías fue hijo de Cusi, hijo de Gedalías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías.

POSICIÓN ESTRATÉGICA

Juicio venidero contra Judá

²«Arrasaré con todo lo que hay sobre la faz de la tierra —dice el SEÑOR—.

³Arrasaré con personas y animales por igual; arrasaré con las aves de los cielos y con los peces del mar.

Reduciré a los malvados a un montón de escombros^{*} y borraré a la humanidad de la faz de la tierra —dice el SEÑOR—.

⁴Aplastaré a Judá y a Jerusalén con mi puño y destruiré todo rastro del culto a Baal.

Acabará con todos los sacerdotes idólatras, para que se borre hasta el recuerdo de ellos.

⁵Pues ellos suben a las azoteas y se postran ante el sol, la luna y las estrellas.

Dicen seguir al SEÑOR,

pero al mismo tiempo rinden culto a Moloc.^{*}

⁶Destruiré a los que antes me adoraban pero ahora dejaron de hacerlo.

Ya no piden el consejo del SEÑOR ni buscan mis bendiciones».

⁷Guarden silencio en presencia del SEÑOR

Soberano,

porque se acerca el imponente día del juicio del SEÑOR.

El SEÑOR ha preparado a su pueblo para una gran matanza

y ha seleccionado a sus verdugos.^{*}

⁸«En ese día del juicio

EL DÍA DEL SEÑOR

—dice el SEÑOR—,
castigaré a los líderes y a los príncipes de Judá
y a todos los que siguen costumbres paganas.
9Sí, castigaré a los que toman parte en cultos paganos
y a los que llenan las casas de sus amos con violencia y engaño.

10»En ese día —dice el SEÑOR—
vendrá un grito de alarma desde la puerta del Pescado
y el eco resonará por todo el Barrio Nuevo* de la ciudad.
Un gran estrépito se oirá desde las colinas.

11Giman de dolor los que viven en la zona del mercado,*
porque todos los comerciantes y negociantes serán destruidos.

12»Buscaré con linternas en los rincones más oscuros de Jerusalén
para castigar a quienes descansan cómodos con sus pecados.
Piensan que el SEÑOR no les hará nada,
ni bueno ni malo.

13Por eso serán despojados de sus posesiones,
y sus casas serán saqueadas.
Construirán nuevas casas,
pero nunca vivirán en ellas.
Plantarán viñedos,
pero nunca beberán su vino.

14»Ese terrible día del SEÑOR está cerca.
Viene de prisa,
un día de llanto amargo,
un día cuando aun los hombres fuertes clamarán.

15Será un día cuando el SEÑOR derramará su ira,
un día de terrible aflicción y angustia,
un día de ruina y desolación,
un día de oscuridad y penumbra,
un día de nubes y de negrura,
16un día de sonido de trompeta y gritos de batalla.

¡Caen las ciudades amuralladas
y las más sólidas fortificaciones!

17»Por haber pecado contra el SEÑOR,
los haré andar a tientas como el ciego.
Su sangre será vertida en el polvo
y sus cuerpos quedarán pudriéndose sobre la tierra».

18Ni su plata ni su oro los salvará
en el día de la ira del SEÑOR.
Pues toda la tierra será devorada
por el fuego de su celo.
Él dará un final aterrador
a toda la gente de la tierra.*

Sofonías 2

Un llamado al arrepentimiento

¹Reúnanse, sí, júntense,
nación desvergonzada.

²Reúnanse antes de que comience el juicio,
antes de que su oportunidad de arrepentirse vuele como la paja.

Actúen ahora, antes de que caiga la intensa furia del SEÑOR
y comience el terrible día de la ira del SEÑOR.

³Busquen al SEÑOR los que son humildes
y sigan sus mandamientos.

Procuren hacer lo que es correcto
y vivir con humildad.

Quizá todavía el SEÑOR los proteja
y los libre de su ira en ese día de destrucción.

Juicio contra Filistea

⁴Gaza y Ascalón serán abandonadas,
Asdod y Ecrón, derribadas.

⁵Y qué aflicción les espera, filisteos,^{*}
que viven a lo largo de la costa y en la tierra de Canaán,
¡porque este juicio es también en contra de ustedes!

El SEÑOR los destruirá
hasta que no quede ni uno de ustedes.

⁶La costa filistea se convertirá en pastizales desiertos,
un lugar en el que acampan los pastores
con corrales para ovejas y cabras.

⁷Allí pastoreará un remanente de la tribu de Judá.
Por las noches descansarán en las casas abandonadas de Ascalón.
Pues el SEÑOR su Dios visitará a su pueblo con bondad
y le devolverá su prosperidad.

Juicio contra Moab y Amón

8«He oído las burlas de los moabitas
y los insultos de los amonitas
cuando se mofan de mi pueblo
e invaden sus fronteras.

9Ahora, tan cierto como que yo vivo
—dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel—,
Moab y Amón serán destruidos,
aniquilados por completo, igual que Sodoma y Gomorra.
Su tierra será un lugar de ortigas,
de pozos de sal y de desolación eterna.
El remanente de mi pueblo los saqueará
y tomará su tierra».

10Recibirán el pago de su orgullo,
porque se burlaron del pueblo del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

11El SEÑOR los llenará de terror
cuando destruya a todos los dioses de la tierra.
Entonces naciones en todo el mundo adorarán al SEÑOR,
cada una en su propio país.

Juicio contra Etiopía y Asiria

12«Ustedes, etíopes,^{*} también serán masacrados
por mi espada», dice el SEÑOR.

13Con su puño, el SEÑOR golpeará a las tierras del norte
y así destruirá a la tierra de Asiria.
Hará de Nínive, su gran capital, una desolada tierra baldía,
reseca como un desierto.

14La orgullosa ciudad vendrá a ser pastizal para los rebaños y manadas;
allí se instalará y vivirá toda clase de animales salvajes.
El búho del desierto y la lechuza blanca se posarán sobre las columnas
destruidas,
y sus reclamos se oirán por las ventanas rotas.
Los escombros tapanán todas las puertas,

y los revestimientos de cedro quedarán a la intemperie.

¹⁵Esta es la ruidosa ciudad

[OPONERSE AL ORGULLO](#)

que un día fue tan segura.

«¡Yo soy la más grande! —se jactaba—.

¡No hay otra ciudad que se compare conmigo!».

Sin embargo, ahora, miren la ruina en la que se convirtió,
un refugio de animales salvajes.

Todo el que pase por allí se reirá con desdén
y sacudirá su puño en señal de desafío.

Sofonías 3

Rebelión y redención de Jerusalén

¹¡Qué aflicción le espera a la rebelde y contaminada Jerusalén,
la ciudad de violencia y crimen!

²Nadie puede decirle nada;
rechaza toda corrección.

No confía en el SEÑOR
ni se acerca a su Dios.

³Sus líderes son como leones rugientes
en cacería de sus víctimas.

Sus jueces son como lobos voraces al anochecer,
que para la mañana no han dejado rastro de su presa.

⁴Sus profetas son mentirosos y arrogantes, en busca de su propia ganancia.
Sus sacerdotes profanan el templo al desobedecer las instrucciones de
Dios.

⁵Pero el SEÑOR todavía está en la ciudad,
y él no hace nada malo.
Día tras día emite justicia;
él nunca falla.
Pero los perversos no conocen la vergüenza.

⁶«Yo he aniquilado a muchas naciones
y he devastado las murallas y torres de sus fortalezas.
Las calles ahora están desiertas;
sus ciudades quedan en ruinas silenciosas.
No quedó nadie con vida,
ni siquiera uno.

⁷Yo pensé: “¡Seguramente ahora me temerán!
Sin duda, escucharán mis advertencias.
Entonces no necesitaré intervenir otra vez
y destruir sus casas”.

¡Pero no es así! Se levantan temprano

para continuar con sus malas acciones.

⁸Por lo tanto, tengan paciencia —dice el SEÑOR—.

Pronto me levantaré y acusaré a esas naciones malvadas.

Pues he decidido reunir a los reinos de la tierra
y descargar mi más feroz ira y furia sobre ellos.

Toda la tierra será consumida
por el fuego de mi cielo.

⁹»Entonces purificaré el lenguaje de todos los pueblos,
para que todos juntos puedan adorar al SEÑOR.

¹⁰Mi pueblo disperso que vive más allá de los ríos de Etiopía*
vendrá a presentar sus ofrendas.

¹¹En ese día ya no hará falta que sean avergonzados,
porque dejarán de rebelarse contra mí.

Quitaré al orgulloso y al arrogante de entre ustedes;
no habrá más altivez en mi monte santo.

¹²Quedarán solo los sencillos y los humildes
porque son ellos quienes confían en el nombre del SEÑOR.

¹³Los del remanente de Israel no harán nada malo;
nunca mentirán ni se engañarán unos a otros.

Comerán y dormirán seguros,
sin que nadie los atemorice».

¹⁴¡Canta, oh hija de Sion;
grita fuerte, oh Israel!

¡Alégrate y gózate con todo tu corazón,
oh hija de Jerusalén!

¹⁵Pues el SEÑOR quitará su mano de juicio
y dispersará a los ejércitos de tus enemigos.

¡El SEÑOR mismo, el Rey de Israel,
vivirá en medio de ti!

Por fin, se habrán terminado tus aflicciones
y nunca jamás temerás el desastre.

¹⁶En ese día, la proclama en Jerusalén será:

[EL REINO VENIDERO](#)

«¡Ánimo, Sion! ¡No temas!

¹⁷Pues el SEÑOR tu Dios vive en medio de ti.

Él es un poderoso salvador.

Se deleitará en ti con alegría.

Con su amor calmará todos tus temores.^{*}

Se gozará por ti con cantos de alegría».

¹⁸«Reuniré a los que añoran los festivales establecidos;

nunca más serán avergonzados.^{*}

¹⁹Sin embargo, trataré con severidad

a quienes te oprimieron.

Salvaré al débil y al indefenso;

reuniré a los que fueron expulsados.

Daré gloria y renombre a los que fueron desterrados

dondequiera que hayan sido ridiculizados y avergonzados.

²⁰En ese día los reuniré

y los traeré de regreso a casa.

Les daré un buen nombre, un nombre distinguido

entre todas las naciones de la tierra,

cuando, ante sus propios ojos, restauraré tu bienestar.

¡Yo, el SEÑOR, he hablado!».

Hageo

1 2

HAGEO

«¿Por qué viven ustedes en casas lujosas mientras mi casa permanece en ruinas?».

[HAGEO 1:4](#)

¿Quién escribió el libro?

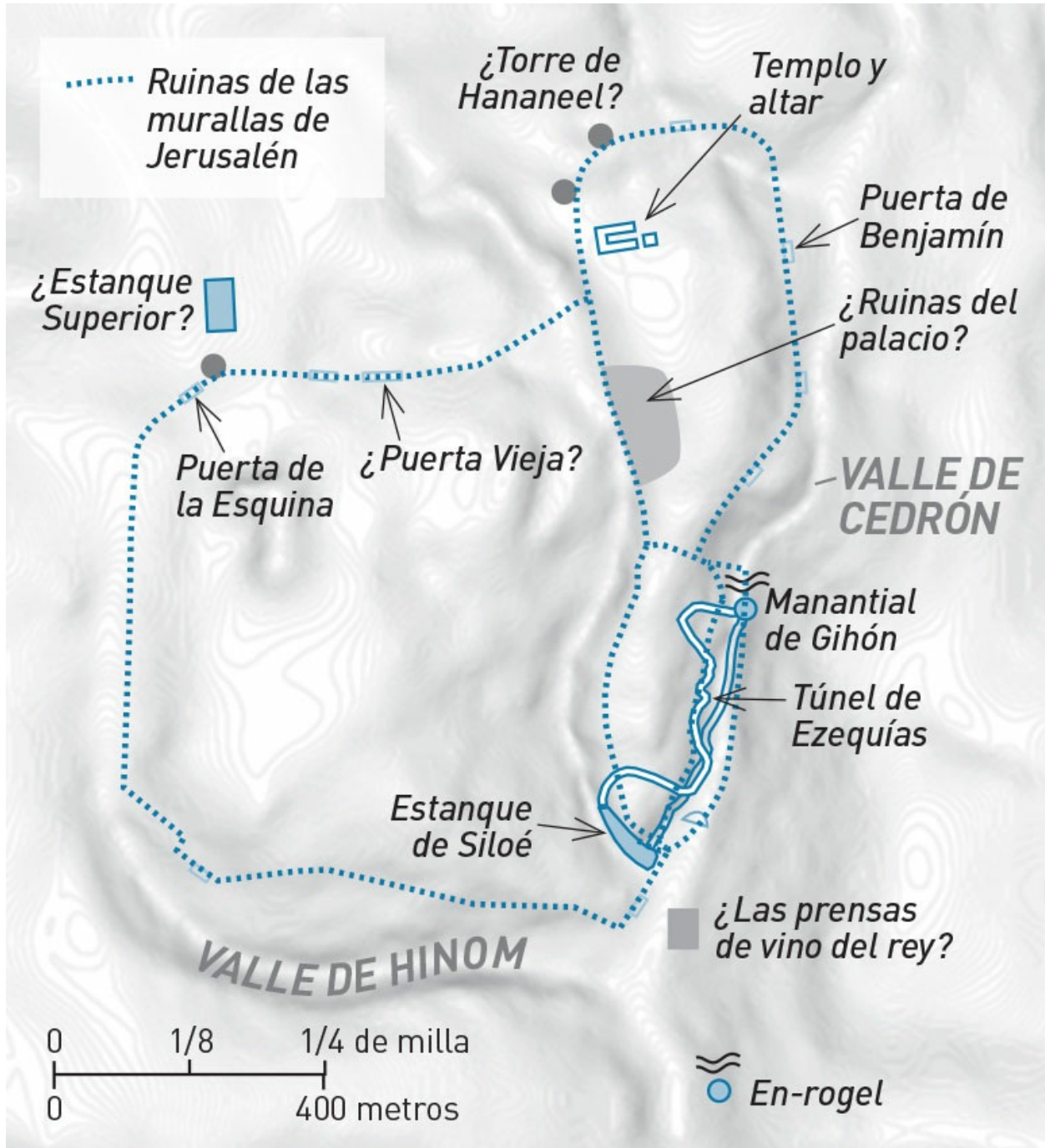
El profeta Hageo registró sus cuatro mensajes al pueblo judío de Jerusalén en el año 520 a. C., dieciocho años después de que regresaron del exilio en Babilonia (538 a. C.). [Hageo 2:3](#) parece indicar que el profeta había visto Jerusalén antes de la destrucción del templo y el exilio en el 586 a. C., lo cual significa que tenía más de setenta años de edad para cuando entregó sus profecías. A partir de estos hechos, la imagen de Hageo comienza a enfocarse con mayor nitidez. Era un anciano que recordaba las glorias de su nación, un profeta empapado de un deseo apasionado de ver a su pueblo surgir de las cenizas del exilio y reclamar su legítimo papel como luz de Dios a las naciones.

¿Dónde nos encontramos?

Hageo profetizó en una época en que el pueblo de Judea se hallaba sumamente vulnerable. Habían sido humillados por su exilio a Babilonia, estaban esperanzados por su regreso a la Tierra Prometida, pero luego se habían desanimado tanto por la oposición a la reconstrucción del templo que se dieron por vencidos ([Esd 4:24](#)). Ahora, dieciséis años más tarde, Hageo dijo que la falta de comida, ropa y refugio que enfrentaban se debía a que no habían reconstruido el templo. Al final, los judíos que vivían en Judea fueron receptivos hacia este mensaje de reconstruir la casa del Señor.

A diferencia de la mayoría de los profetas, Hageo explícitamente fechó sus profecías hasta el día específico. Dio cuatro mensajes distintos: el

primero, el 29 de agosto del 520 a. C. ([Hag 1:1](#)); el segundo, el 17 de octubre del 520 a. C. ([Hag 2:1](#)); y los últimos dos, el 18 de diciembre del 520 a. C. ([Hag 2:10, 20](#)). Estos mensajes animaron al pueblo de Judea a terminar de construir el templo y a tener esperanza en Dios a causa de Su promesa de bendiciones futuras.



Las ruinas de Jerusalén después del exilio

¿Por qué es tan importante Hageo?

Después de miles de años, el libro de Hageo sigue siendo único entre los libros de los profetas del Antiguo Testamento por una razón clave: ¡el pueblo obedeció! El mensaje de Hageo sobre la reconstrucción del templo fue apasionado, simple y directo ([Hag 1:8](#)). Nadie podía equivocarse en cuanto a si se habían seguido, o no, sus instrucciones, debido a que los resultados serían evidentes para todos. Al reconstruir el templo, el pueblo manifestó un cambio en sus vidas espirituales: la devoción a sí mismos se tornó en una devoción a Dios.

No había nada más importante para los judíos que demostrar que el Señor estaba en el centro de sus pensamientos y de sus acciones, por lo que Hageo les indicó que debían terminar de reconstruir el templo de Dios.

¿Cuál es la idea central?

Hageo tenía un mensaje importante para los judíos que hacía poco habían vuelto del exilio. Ellos se habían olvidado de su Dios, y a cambio, optaron por enfocarse en sus propios intereses, por lo que ya era hora de que ellos miraran lo que les estaba pasando ([Hag 1:5, 7](#)). No había nada más importante para los judíos que demostrar que el Señor estaba en el centro de sus pensamientos y de sus acciones, por lo que Hageo les indicó que debían terminar de reconstruir el templo de Dios.

Sin embargo, en lugar de dejarlos solos con la tarea de reconstrucción, Hageo continuó predicándoles a los judíos, animándolos con la esperanza de una gloria futura en el templo y victoria sobre los enemigos del pueblo de Dios ([Hag 2:7-9, 21-22](#)). De acuerdo con el mensaje de Hageo, si el pueblo colocaba a Dios en el centro de sus vidas, ellos verían la realización de las bendiciones futuras que Él tenía guardadas para Su pueblo.

¿Cómo aplico esto?

Los judíos emigrantes que regresaron de Babilonia a su tierra natal enfrentaron una oposición intensa, tanto externa como interna. [Esdras 4:1-5](#) registra la resistencia externa al proyecto de reconstrucción del templo. Primero, los enemigos de los judíos trataron de infiltrarse en las filas de los

constructores, y cuando eso no funcionó, implementaron tácticas de amedrentamiento. Hageo, por otra parte, se enfoca en la oposición interna que enfrentaban debido a su propio pecado. Los judíos, sin pensarlo bien, habían colocado sus propios intereses antes que los del Señor, buscando su propia seguridad y protección sin tomar en cuenta la condición de la casa de Dios.

El estímulo de Hageo para reconstruir el templo frente a la negligencia del pueblo trae a la mente la descripción que hizo el apóstol Pablo de los cristianos como templo de Dios y la exhortación, por consiguiente, a construir nuestras vidas sobre el fundamento que es Jesucristo ([1 Co 3:9-17](#)). ¿Estás construyendo una vida que refleja tu posición privilegiada como uno en quien mora el Espíritu Santo, dejando un legado que soportará la prueba del tiempo? Encuentra ánimo para ese proyecto de construcción en los cuatro sermones apasionados de este profeta del Antiguo Testamento.

	Primer mensaje			Casi un mes de silencio	Segundo, tercer y cuarto mensaje		
	Hageo 1				Hageo 2		
	29 de agosto (Hag 1:1)	Un llamado a reconstruir el templo de Dios Reprensión Reflexión Disciplina divina Arrepentimiento «¡Yo estoy con ustedes!». (Hag 1:13)	21 de septiembre (Hag 1:15)		17 de octubre (Hag 2:1)	Ánimo y esperanza «Sean fuertes». «Yo los bendeciré». «Te he escogido».	18 de diciembre (Hag 2:10)
Argumento	La condición actual del templo de Jerusalén				La gloria futura de la casa de Dios		
Tono	Práctico, negativo, confrontador				Espiritual, positivo, consolador		
Tiempo	Veintitrés días				Poco más de dos meses		
Tema	Debemos poner a Dios primero para poder recibir Sus bendiciones.						
Versículos clave	Hageo 1:4-6; 2:7-9						

Cristo en Hageo	La presencia de Cristo en este templo, el cual fue ampliado y decorado por Herodes, es «la futura gloria [...] mayor que su pasada gloria» (Hag 2:9). Jesús es Aquel que nos trae paz (Ef 2:14): por medio de Su muerte en la cruz tenemos paz con Dios, y Su gobierno futuro en Su reino glorioso establecerá la paz a nivel mundial. Además, el líder justo Zorobabel es un tipo de Cristo y forma parte de la genealogía de Jesús.

Hageo 1

Un llamado a reconstruir el templo

¹El 29 de agosto^{*} del segundo año del reinado del rey Darío, el SEÑOR dio un mensaje por medio del profeta Hageo a Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Jesúa,^{*} hijo de Jehosadac, el sumo sacerdote:

²«Esto es lo que dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales: el pueblo alega: “Todavía no ha llegado el momento para reconstruir la casa del SEÑOR”».

³Entonces el SEÑOR envió el siguiente

mensaje por medio del profeta Hageo: ⁴«¿Por qué viven ustedes en casas lujosas mientras mi

DAR PRIORIDAD AL REINO DE DIOS

casa permanece en ruinas?».

⁵Esto es lo que dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales: «¡Miren lo que les está pasando! ⁶Han sembrado mucho pero cosechado poco; comen pero no quedan satisfechos; beben pero aún tienen sed; se abrigan pero todavía tienen frío. Sus salarios desaparecen, ¡como si los echaran en bolsillos llenos de agujeros!».

⁷Esto es lo que dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales: «¡Miren lo que les está pasando! ⁸Vayan ahora a los montes, traigan madera y reconstruyan mi casa. Entonces me complaceré en ella y me sentiré honrado, dice el SEÑOR. ⁹Esperaban cosechas abundantes, pero fueron pobres; y cuando trajeron la cosecha a su casa, yo la hice desaparecer con un soplo. ¿Por qué? Porque mi casa está en ruinas, dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, mientras ustedes se ocupan de construir sus elegantes casas. ¹⁰Es por causa de ustedes que los cielos retienen el rocío y la tierra no produce cosechas.

¹¹Yo mandé la sequía sobre sus campos y colinas; una sequía que destruirá el grano, el vino nuevo, el aceite de oliva y las demás cosechas; una sequía que hará que ustedes y sus animales pasen hambre y arruinará todo aquello por lo que tanto han trabajado».

Obediencia al llamado de Dios

¹²Entonces Zorobabel, hijo de Salatiel, y Jesúa, hijo de Jehosadac, el sumo sacerdote, y todo el remanente del pueblo de Dios comenzaron a obedecer el

mensaje del SEÑOR su Dios. Cuando oyeron las palabras del profeta Hageo, a quien el SEÑOR su Dios había enviado, el pueblo temió al SEÑOR. ¹³Luego Hageo, el mensajero del SEÑOR, dio al pueblo el siguiente mensaje del SEÑOR: «¡Yo estoy con ustedes, dice el SEÑOR!».

¹⁴Entonces el SEÑOR despertó el entusiasmo de Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y de Jesúa, hijo de Jehosadac, el sumo sacerdote, y de todo el remanente del pueblo de Dios. Comenzaron a trabajar en la casa de su Dios, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, ¹⁵el 21 de septiembre* del segundo año del reinado del rey Darío.

Hageo 2

El menor esplendor del nuevo templo

LA GLORIA FUTURA

¹Entonces el 17 de octubre de ese mismo

año,^{*} el SEÑOR envió otro mensaje por medio del profeta Hageo: ²«Di lo siguiente a Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Jesúa,^{*} hijo de Jehosadac, el sumo sacerdote, y al remanente del pueblo de Dios allí en la tierra: ³“¿Alguno de ustedes recuerda esta casa —este templo— con su antiguo esplendor? ¿Cómo se compara este con el otro? ¡No se parecen en nada! ⁴Sin embargo, ahora el SEÑOR dice: Zorobabel, sé fuerte. Jesúa, hijo de Jehosadac, sumo sacerdote, sé fuerte. Ustedes que aún quedan en la tierra, sean fuertes. Así que ahora, ¡manos a la obra!, porque yo estoy con ustedes, dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales. ⁵Mi Espíritu permanece entre ustedes, así como lo prometí cuando salieron de Egipto. Por lo tanto, no teman”.

⁶»El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: “Dentro de poco, haré temblar los cielos y la tierra, los océanos y la tierra firme una vez más. ⁷Haré temblar a todas las naciones y traerán los tesoros de todas las naciones a este templo. Llenaré este lugar de gloria, dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales. ⁸La plata es mía y el oro es mío, dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales. ⁹La futura gloria de este templo será mayor que su pasada gloria, dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, y en este lugar, traeré paz. ¡Yo, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, he hablado!”».

Promesas de bendición por la obediencia

¹⁰El 18 de diciembre^{*} del segundo año del reinado del rey Darío, el SEÑOR envió el siguiente mensaje al profeta Hageo: ¹¹«El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: pregunta a los sacerdotes acerca de la ley: ¹²“Si alguno de ustedes trae entre sus vestiduras sacerdotales carne de un sacrificio consagrado y sucede que las vestiduras rozan con algún pan o guiso, vino o aceite de oliva o alguna otra clase de alimento, ¿quedará el alimento también consagrado?”».

Entonces los sacerdotes contestaron:

—No.

¹³Luego Hageo preguntó:

—Si alguien se vuelve ceremonialmente impuro por tocar a un muerto y después toca cualquiera de esos alimentos, ¿se contaminará la comida?

—Sí —contestaron los sacerdotes.

¹⁴Entonces Hageo respondió:

—Así mismo sucede con este pueblo y con esta nación, dice el SEÑOR. Todo lo que hacen y todo lo que ofrecen, está contaminado por su pecado.

¹⁵Miren lo que les pasaba antes de que comenzaran a edificar los cimientos del templo del SEÑOR. ¹⁶Cuando esperaban veinte medidas de grano, cosechaban solo diez. Cuando esperaban sacar cincuenta litros del lagar, encontraban solo veinte. ¹⁷Yo envié plaga, moho y granizo para destruir todo aquello por lo que hicieron tanto esfuerzo para producir. Aun así, rehusaban regresar a mí, dice el SEÑOR.

¹⁸»Consideren este día, el 18 de diciembre,^{*} cuando los cimientos del templo del SEÑOR fueron establecidos. Considérenlo bien. ¹⁹Ahora les doy una promesa cuando la semilla aún está en el granero.^{*} Todavía no han cosechado su grano, ni las vides ni las higueras ni los granados ni los olivos han dado sus frutos. Sin embargo, de hoy en adelante, yo los bendeciré.

Promesas para Zorobabel

²⁰En ese mismo día, el 18 de diciembre,^{*} el SEÑOR envió este segundo mensaje a Hageo: ²¹«Dile a Zorobabel, gobernador de Judá, que yo estoy a punto de hacer temblar los cielos y la tierra. ²²Derrocaré los tronos reales y destruiré el poder de los reinos de las naciones. Volcaré sus carros de guerra, los caballos caerán y los jinetes se matarán unos a otros.

²³»Pero cuando esto suceda, dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, te honraré, Zorobabel, hijo de Salatiel, mi siervo. Te haré como el anillo con mi sello oficial, dice el SEÑOR, porque te he escogido. ¡Yo, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, he hablado!».

Zacarías

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14

ZACARÍAS

«Ahora dice el SEÑOR: regresaré al monte Sion y viviré en Jerusalén. Entonces Jerusalén se llamará la Ciudad Fiel; el monte del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales se llamará Monte Santo».

ZACARÍAS 8:3

¿Quién escribió el libro?

Zacarías, nieto del sacerdote Iddo, profetizó al pueblo de Judá después de que regresaron de sus setenta años de exilio en Babilonia ([Za 1:1](#); véase también [Ne 12:1, 4, 16](#)). El abuelo y su joven nieto, Zacarías, regresaron de Babilonia, dentro del primer grupo de israelitas a quienes se les permitió regresar bajo el decreto de Ciro de Persia en el año 538 a. C. Debido al linaje de su familia, Zacarías era un sacerdote y profeta, así que habría tenido una familiaridad íntima con las prácticas de adoración del pueblo judío, aun si nunca hubiera participado en el servicio del templo. Ya que era joven en el tiempo de sus primeras profecías ([Za 2:4](#)), es probable que su vida se haya extendido hasta el reinado de Jerjes (486–465 a. C.), el rey que, en la Biblia, es mejor conocido por convertir a Ester en la reina de Persia ([Est 1:1](#)).

¿Dónde nos encontramos?

El joven Zacarías y su contemporáneo mayor, Hageo, entregaron mensajes del Señor al remanente judío que recientemente había regresado de Babilonia. Mientras que el tono general del mensaje de Hageo era uno de precaución, señalando el pecado y el egocentrismo del pueblo, Zacarías, por su parte, buscaba animar a los israelitas que se esforzaban y luchaban por reconstruir el templo.

Todas las visiones y los mensajes fechados de Zacarías, dentro de los

primeros ocho capítulos de este libro, tuvieron lugar en el mismo período general que los de Hageo, comenzando en octubre o noviembre del 520 a. C. ([Za 1:1](#)). Primero recibió ocho visiones durante la noche intranquila del 15 de febrero del 519 a. C. ([Za 1:7](#)), y estas fueron seguidas por cuatro mensajes del Señor el 7 de diciembre del 518 a. C. ([Za 7:1](#)). Aunque sus mensajes finales en los capítulos [9 al 14](#) no tienen fecha, la mención de los griegos en [Zacarías 9:13](#) sugiere que estas profecías llegaron mucho después en la vida del profeta, probablemente durante la década anterior al año 480 a. C., antes de que llegaran Esdras (458 a. C.) y Nehemías (444 a. C.) para revitalizar una vez más al pueblo judío.

¿Por qué es tan importante Zacarías?

Entre los Profetas Menores, el libro de Zacarías es el que contiene el mayor número de pasajes que hablan claramente del Mesías venidero. En ese sentido, es posible considerar a Zacarías como una miniversión de Isaías. Zacarías profetiza sobre la primera venida de Cristo (véase, por ejemplo, [Za 9:9](#)) como también Su segunda venida (véase [Za 9:10–10:12](#)). Según Zacarías, Jesús vendrá como Salvador, Juez y, finalmente, como el Rey justo que gobernará a Su pueblo desde Jerusalén ([Za 14:8-9](#)).

Las palabras de Zacarías rebozaban con la esperanza de que Dios iba a recordar Sus promesas a Su pueblo, incluso después de todo el tiempo que ellos habían pasado fuera de la tierra.

¿Cuál es la idea central?

El nombre de Zacarías significa «Yahveh se acuerda», lo cual se corresponde con el mensaje de sus profecías. Sus palabras rebozaban con la esperanza de que Dios iba a recordar Sus promesas a Su pueblo, incluso después de todo el tiempo que ellos habían pasado fuera de la tierra. El profeta usó una estructura simple de ocho visiones ([Za 1:1–6:15](#)), cuatro mensajes sobre la necesidad del pueblo de cumplir la ley ([Za 7:1–8:23](#)) y dos mensajes que anticipaban la terminación del templo y, por último, el gobierno futuro del Mesías desde Jerusalén ([Za 9:1–14:21](#)). Al igual que muchos de los profetas, Zacarías vio imágenes aisladas del futuro. Por lo tanto, ciertos

acontecimientos que parecen ocurrir uno tras otro en sus profecías, en realidad pueden tener generaciones, o incluso milenios, entre ellos.

Para un pueblo que acababa de regresar del exilio, Zacarías proveyó profecías específicas sobre el futuro, tanto el inmediato como el distante, que sin duda fueron muy alentadoras. Su nación todavía experimentaría juicio por el pecado ([Za 5:1-11](#)), pero también serían purificados y restaurados ([Za 3:1-10](#)), y Dios los reconstruiría ([Za 1:7-17](#)). Zacarías terminó su libro con una mirada hacia el futuro distante, señalando primero el rechazo del Mesías por parte de Israel ([Za 9:1-11:17](#)) y después, la llegada de Su reino, cuando Israel finalmente experimentaría liberación ([Za 12:1-14:21](#)).

¿Cómo aplico esto?

¿Has luchado contra el desánimo? Lee Zacarías. Si bien el libro contiene su porción de juicios sobre el pueblo de Judá y otros más, reboza de esperanza en el futuro reino del Señor sobre Su pueblo. Es fácil quedar atrapados en los acontecimientos deprimentes de la vida diaria, perder nuestra perspectiva y vivir como personas carentes de esperanza. El libro de Zacarías sirve como un correctivo para esa tendencia en nuestras vidas. Tenemos una esperanza que es segura y que está arraigada en Jesucristo. ¡Qué refrescante!

	Un llamado al arrepentimiento	Ánimo y motivación	Un llamado a la justicia y la misericordia	Ánimo y esperanza
	Zacarías 1:1-6	Zacarías 1:7-6:15	Zacarías 7-8	Zacarías 9-14
		<p>Visiones</p> <p>Caballos y jinetes Cuernos y herreros Un hombre con una cinta de medir Jesúa y Satanás El</p>	<p>Preguntas</p> <p>El ayuno El fracaso El futuro de Sion</p>	<p>Predicciones</p> <p>Primer mensaje El rechazo del Mesías La preservación de Israel El engaño de los falsos profetas</p> <p>Segundo mensaje La victoria final de Israel La victoria final del Mesías</p>

	candelabro y los dos olivos El rollo que volaba La mujer en una canasta Cuatro carros de guerra	
Tiempo	Escrito durante la reconstrucción del templo	Escrito después de que se completó el templo
Propósito	Motivar a los que trabajan en el templo a continuar a pesar de la pérdida de sus propias cosechas y los apuros económicos. En lugar de reprenderlos o condenarlos, Zacarías inspira al pueblo a trabajar.	Dar esperanza a los trabajadores de que todavía está por venir un día mejor, un día mucho más glorioso. Incluye escenas vívidas del Mesías. Se revela que Él viene, será rechazado, regresará y conquistará.
Tema	La construcción del templo y la construcción del futuro	
Versículos clave	Zacarías 4:6 ; 8:3 ; 9:9-10	
Cristo en Zacarías	Solo Isaías supera a Zacarías en el número de pasajes mesiánicos que contiene. Entre las referencias explícitas de Zacarías sobre Cristo se encuentran el ángel del Señor (Za 3:1-2); el Retoño (Za 3:8 ; 6:12); el Rey-Sacerdote (Za 6:13); la piedra principal, la estaca de la carpa, el arco para la batalla (Za 10:4); el Buen Pastor que es vendido por treinta piezas de plata (Za 11:4-13); el que fue atravesado (Za 12:10) y el Juez venidero y Rey justo (Za 14).	

Zacarías 1

Un llamado a volver al SEÑOR

LIDERAR CON ÁNIMO

¹En noviembre^{*} del segundo año del reinado de Darío, el SEÑOR le dio este mensaje al profeta Zacarías, hijo de Berequías, nieto de Iddo:

²«Yo, el SEÑOR, estuve muy enojado con los antepasados de ustedes. ³Por lo tanto, dile al pueblo: “El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: ‘Regresen a mí y yo me volveré a ustedes, dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales’.
⁴No sean como sus antepasados que no querían escuchar ni prestar atención cuando los antiguos profetas les dijeron: ‘El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: “Apártense de sus malos caminos y abandonen todas sus prácticas malvadas”’».

⁵»¿Dónde están ahora sus antepasados? Ellos y los profetas murieron hace mucho tiempo. ⁶Pero todo lo que dije por medio de mis siervos, los profetas, les ocurrió a sus antepasados, tal como lo dije. En consecuencia, ellos se arrepintieron y dijeron: ‘Hemos recibido lo que merecíamos del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales. Él ha hecho lo que dijo que haría’»».

Un hombre entre los arrayanes

⁷Tres meses después, el 15 de febrero,^{*} el SEÑOR envió otro mensaje al profeta Zacarías, hijo de Berequías, nieto de Iddo.

⁸En una visión durante la noche, vi a un hombre montado en un caballo rojo que estaba entre unos arrayanes en un pequeño valle. Detrás de él había jinetes en caballos rojos, marrones y blancos. ⁹Le pregunté al ángel que hablaba conmigo:

—Mi señor, ¿qué significan estos caballos?

—Te mostraré —me contestó el ángel.

¹⁰Entonces el jinete que estaba entre los arrayanes me explicó: «Son los que el SEÑOR ha enviado a recorrer la tierra».

¹¹Entonces los otros jinetes le informaron al ángel del SEÑOR, que se encontraba entre los arrayanes: «Hemos estado recorriendo la tierra y el

mundo entero está en paz».

¹²Al escucharlo, el ángel del SEÑOR elevó la siguiente oración: «Oh SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, durante los últimos setenta años has estado enojado con Jerusalén y con las ciudades de Judá. ¿Cuánto tiempo más pasará para que vuelvas a mostrarles compasión?». ¹³Entonces el SEÑOR le habló palabras buenas y consoladoras al ángel que conversaba conmigo.

¹⁴Luego el ángel me dijo: «Proclama este mensaje a gritos para que todos lo oigan: “El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: ‘Mi amor por Jerusalén y el monte Sion es intenso y ferviente. ¹⁵Sin embargo, estoy muy enojado con las otras naciones que ahora disfrutan de paz y seguridad. Solo me enojé un poco con mi pueblo, pero las naciones le causaron mucho más daño del que me proponía.

¹⁶»” Por lo tanto, esto es lo que dice el SEÑOR: he vuelto a mostrar misericordia a Jerusalén. Mi templo será reedificado, dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, y se tomarán las medidas para la reconstrucción de Jerusalén^{*}”.

¹⁷»Proclama también: “El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: ‘Otra vez las ciudades de Israel rebosarán de prosperidad y otra vez el SEÑOR consolará a Sion y elegirá a Jerusalén para sí mismo’”».

Los cuatro cuernos y los cuatro herreros

^{18*}Entonces levanté la mirada y vi cuatro cuernos.

¹⁹—¿Qué significan estos cuernos? —pregunté al ángel que hablaba conmigo.

Él me contestó:

—Estos cuernos representan a las naciones que dispersaron a Judá, a Israel y a Jerusalén.

²⁰Entonces el SEÑOR me mostró cuatro herreros.

²¹—Y estos hombres, ¿qué vienen a hacer? —pregunté.

El ángel me contestó:

—Estos cuatro cuernos, es decir, estas naciones, dispersaron y humillaron a Judá. Ahora estos herreros han venido para aterrorizar, derribar y destruir a esas naciones.

Zacarías 2

Prosperidad futura de Jerusalén

¹*—Cuando miré de nuevo, vi a un hombre con una cinta de medir en la mano.

²—¿Adónde vas? —le pregunté.

—Voy a medir Jerusalén —me contestó— para ver cuánto mide de ancho y de largo.

³Entonces el ángel que estaba conmigo fue a reunirse con un segundo ángel que se dirigía hacia él. ⁴El otro ángel dijo:

—Apresúrate y dile a ese joven: “¡Jerusalén algún día estará tan llena de gente y de animales que no habrá lugar suficiente para todos! Muchos vivirán fuera de las murallas de la ciudad. ⁵Entonces yo mismo seré un muro de fuego protector alrededor de Jerusalén, dice el SEÑOR. ¡Y seré la gloria dentro de la ciudad!”.

Los desterrados son llamados a regresar

⁶El SEÑOR dice: «¡Salgan! Huyan de Babilonia en la tierra del norte, porque yo los he dispersado a los cuatro vientos. ⁷¡Sal, pueblo de Sion, tú que estás desterrado en Babilonia!».

⁸Después de un período de gloria, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales me envió* contra las naciones que los saquearon a ustedes. Pues él dijo:

«Cualquiera que te dañe, dañe a mi más preciada posesión.* ⁹Levantaré mi puño para aplastarlos y sus propios esclavos los saquearán». Entonces ustedes sabrán que el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales me ha enviado.

¹⁰El SEÑOR dice: «Grita y alégrate, oh

EL RESONANTE SÍ DE DIOS

Jerusalén hermosa,* porque yo vengo a vivir

en medio de ti. ¹¹Muchas naciones se unirán al SEÑOR en ese día y ellos también serán mi pueblo. Viviré entre ustedes y sabrán que el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales me ha enviado a ustedes. ¹²La tierra de Judá será la preciada posesión del SEÑOR en la tierra santa y él elegirá una vez más a Jerusalén para ser su propia ciudad. ¹³Que toda la humanidad guarde silencio ante el SEÑOR, porque él entra en acción desde su santa morada».

Zacarías 3

Limpieza del sumo sacerdote

¹Entonces el ángel me mostró a Jesúa,^{*} el sumo sacerdote, que estaba de pie ante el ángel del SEÑOR. El Acusador, Satanás,^{*} estaba allí a la derecha del ángel y presentaba acusaciones contra Jesúa. ²Entonces el SEÑOR le dijo a Satanás: «Yo, el SEÑOR, rechazo tus acusaciones, Satanás. Así es, el SEÑOR que eligió a Jerusalén te reprende. Este hombre es como un tizón en llamas que ha sido arrebatado del fuego».

³La ropa de Jesúa estaba sucia cuando estuvo de pie ante el ángel. ⁴Entonces el ángel dijo a los otros que estaban allí: «Quítenle esa ropa sucia». Luego se volvió hacia Jesúa y le dijo: «¿Ya ves? He quitado tus pecados y ahora te voy a dar esta ropa nueva y fina».

[REPRESENTANTES POR LA MISERICORDIA DE DIOS](#)

⁵Luego yo dije: «Deben también colocarle un turbante limpio en la cabeza». Así que ellos le pusieron en la cabeza un turbante sacerdotal limpio y lo vistieron de ropas nuevas, mientras el ángel del SEÑOR permanecía cerca.

⁶Entonces el ángel del SEÑOR habló solemnemente a Jesúa y le dijo: ⁷«El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: “Si tú sigues mis caminos y me sirves con cuidado, recibirás autoridad sobre mi templo y sus atrios. Permitiré que camines entre los otros que están aquí.

⁸»”Escúchenme, oh Jesúa, sumo sacerdote, y ustedes los demás sacerdotes. Ustedes son símbolos de lo que está por venir. Pronto traeré a mi siervo llamado el Retoño. ⁹Miren ahora la joya que he puesto ante Jesúa, una sola piedra con siete facetas.^{*} Grabaré una inscripción en ella, dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, y en un solo día quitaré los pecados de esta tierra.

¹⁰»”En ese día, dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, cada uno invitará a su vecino a sentarse en paz bajo sus propias vides e higueras”».

Zacarías 4

El candelabro y los dos olivos

¹Entonces el ángel que había estado hablando conmigo volvió y me despertó, como si hubiera estado dormido.

²—¿Qué ves ahora? —me preguntó.

—Veo un candelabro de oro macizo con un tazón de aceite encima — contesté—. Alrededor del tazón hay siete lámparas y cada una tiene siete conductos para las mechas. ³También veo dos olivos, uno a cada lado del tazón.

⁴Entonces le pregunté al ángel:

—¿Qué es todo esto, mi señor? ¿Qué significa?

⁵—¿No lo sabes? —preguntó el ángel.

—No, mi señor —le contesté.

⁶Entonces me dijo:

—El SEÑOR dice a Zorobabel: “No es por el poder ni por la fuerza, sino por mi Espíritu, dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

**LA HABILIDAD EXCEPCIONAL
DE DIOS**

NO ES POR LA FUERZA

⁷Nada impedirá el camino de Zorobabel, ni siquiera una montaña gigantesca, ¡pues se convertirá en llanura delante de él! Y cuando Zorobabel coloque la última piedra del templo en su lugar, la gente gritará: ‘¡Dios lo bendiga! ¡Dios lo bendiga!’^{*}”.

⁸Después recibí otro mensaje del SEÑOR: ⁹«Zorobabel es quien colocó los cimientos de este templo y él los terminará. Así ustedes sabrán que el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales me envió. ¹⁰No menosprecien estos modestos comienzos, pues el SEÑOR se alegrará cuando vea que el trabajo se inicia y que la plomada está en las manos de Zorobabel».

(Las siete lámparas^{*} representan los ojos del SEÑOR que recorren toda la tierra).

¹¹Entonces le pregunté al ángel:

—¿Qué son esos dos olivos a cada lado del candelabro ¹²y las dos ramas de olivo que vierten aceite dorado por dos tubos de oro?

13—¿No lo sabes? —preguntó.

—No, mi señor —respondí.

14Entonces él me dijo:

—Representan a los dos ungidos* que están de pie en la corte del Señor de toda la tierra.

Zacarías 5

El rollo que volaba

¹Levanté otra vez la mirada y vi un rollo volando en el aire.

²—¿Qué ves? —preguntó el ángel.

—Veo un rollo que vuela —contesté—. Parece tener diez metros de largo y cinco metros de ancho.*

³Entonces él me dijo:

—Este rollo contiene la maldición que [SANTIDAD CON CONFIANZA](#) cubrirá toda la tierra. Un lado del rollo dice que los que roban serán desterrados; el otro lado dice que los que juran en falso serán desterrados. ⁴El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: “Envío esta maldición a la casa de cada ladrón y a la casa de todos los que juran en falso usando mi nombre. Mi maldición se quedará en esa casa y la destruirá por completo, hasta las maderas y las piedras”.

La mujer en una canasta

⁵Entonces el ángel que hablaba conmigo se adelantó y dijo:

—Mira hacia arriba y fíjate en lo que viene.

⁶—¿Qué es? —pregunté.

—Es una canasta para medir grano* —respondió—, y está llena con los pecados* de los habitantes de todo el país.

⁷Entonces fue levantada la pesada tapa de plomo de la canasta y adentro había una mujer sentada. ⁸El ángel dijo: «La mujer se llama Perversidad», y la empujó adentro de la canasta otra vez y cerró la pesada tapa.

⁹Entonces miré hacia arriba y vi a dos mujeres que volaban hacia nosotros, planeando con el viento. Tenían alas como de cigüeña, y recogieron la canasta y levantaron el vuelo.

¹⁰—¿Adónde llevan la canasta? —le pregunté al ángel.

¹¹—A la tierra de Babilonia* —me respondió—, donde construirán un templo para la canasta. Luego, cuando el templo esté listo, colocarán la canasta allí sobre un pedestal.

Zacarías 6

Los cuatro carros de guerra

¹Entonces levanté la mirada otra vez y vi cuatro carros de guerra que salían de entre dos montañas de bronce. ²El primer carro era tirado por caballos rojos, el segundo por caballos negros, ³el tercero por caballos blancos y el cuarto por poderosos caballos tordos.

⁴—¿Y qué son estos, mi señor? —le pregunté al ángel que hablaba conmigo.

⁵—Son los cuatro espíritus* del cielo que están delante del Señor de toda la tierra —el ángel contestó—. Ellos salen a hacer su trabajo. ⁶El carro con caballos negros va al norte, el carro con caballos blancos va al occidente* y el carro con caballos tordos va al sur.

⁷Los poderosos caballos estaban ansiosos por salir a vigilar la tierra. Así que el SEÑOR dijo: «¡Vayan y vigilen la tierra!». Entonces salieron de inmediato a hacer el recorrido.

⁸Luego el SEÑOR me llamó y me dijo: «Mira, los que fueron al norte han desahogado el enojo de mi Espíritu* allí en la tierra del norte».

Coronación de Jesús

EL RETOÑO

⁹Entonces recibí otro mensaje del SEÑOR:

¹⁰«Heldai, Tobías, y Jedaías traerán obsequios de plata y oro de los judíos desterrados en Babilonia. En cuanto lleguen, encuéntrate con ellos en la casa de Josías, hijo de Sofonías. ¹¹Acepta sus obsequios y, con la plata y el oro, haz una corona. Entonces coloca la corona en la cabeza de Jesús* hijo de Jehosadac, el sumo sacerdote. ¹²Dile: “El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales declara: ‘Este es el hombre llamado el Retoño. Él echará ramas desde donde está y construirá el templo del SEÑOR’”. ¹³Así es, él construirá el templo del SEÑOR. Entonces recibirá el honor real y desde su trono gobernará como rey; también desde su trono servirá como sacerdote* y habrá armonía perfecta entre sus dos oficios.

14»La corona servirá de recordatorio en el templo del SEÑOR en reconocimiento a quienes la obsejaron: Heldai,* Tobías, Jedaías y Josías,* hijo de Sofonías».

15Vendrá gente desde tierras lejanas a reedificar el templo del SEÑOR. Cuando esto ocurra, ustedes sabrán que mis mensajes vinieron del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales. Todo esto sucederá si ustedes se aseguran de obedecer lo que dice el SEÑOR su Dios.

[LA OBEDIENCIA](#)

Zacarías 7

Un llamado a la justicia y a la compasión

¹El 7 de diciembre^{*} del cuarto año del reinado del rey Darío, el SEÑOR le dio otro mensaje a Zacarías. ²El pueblo de Betel había enviado a Sarezzer y a Regem-melec,^{*} junto con sus asistentes, para buscar el favor del SEÑOR. ³Les encargaron hacer la siguiente pregunta a los profetas y a los sacerdotes del templo del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales: «¿Debemos continuar de luto y ayuno cada verano en el aniversario de la destrucción del templo,^{*} como lo hemos estado haciendo durante muchos años?».

⁴En respuesta, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales me envió este mensaje: ⁵«Diles a tu pueblo y a tus sacerdotes: “Durante estos setenta años de destierro, cuando ayunaban y se vestían de luto en el verano y a comienzos del otoño,^{*} ¿hacían los ayunos realmente para mí? ⁶Incluso ahora, cuando comen y beben en sus festivales santos, ¿no lo hacen para complacerse a sí mismos? ⁷¿No es este el mismo mensaje del SEÑOR que los profetas proclamaron en años anteriores cuando Jerusalén y los pueblos de Judá estaban llenos de gente y el Neguev y las colinas de Judá^{*} estaban bien poblados?”».

⁸Luego Zacarías recibió este mensaje del SEÑOR: ⁹«El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: juzguen con imparcialidad y muestren compasión y bondad el uno por el otro. ¹⁰No opriman a las viudas ni a los huérfanos ni a los extranjeros ni a los pobres. Tampoco tramen el mal unos contra otros.

[AYUNO, CELEBRACIÓN, FRACASO](#)

¹¹»Sus antepasados se negaron a escuchar este mensaje. Volvieron la espalda tercamente y se taparon los oídos para no oír. ¹²Endurecieron su corazón como la piedra para no oír las instrucciones ni los mensajes que el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales les había enviado por su Espíritu por medio de los antiguos profetas. Por eso el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales se enojó tanto con ellos.

¹³»Así como ellos se negaron a escuchar cuando los llamé, tampoco yo los escuché cuando clamaron a mí, dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

¹⁴Como con un torbellino, los dispersé entre las naciones lejanas, donde vivieron como extranjeros. La tierra quedó tan desolada que nadie pasaba por allí. ¡Convirtieron su hermosa tierra en un desierto!».

Zacarías 8

Bendiciones prometidas para Jerusalén

¹Entonces el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales me dio otro mensaje: ²«El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: mi amor por el monte Sion es intenso y ferviente, ¡me consume la pasión por Jerusalén!

³»Ahora dice el SEÑOR: regresaré al monte Sion y viviré en Jerusalén. Entonces Jerusalén se llamará la Ciudad Fiel; el monte del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales se llamará Monte Santo.

⁴»El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: nuevamente los ancianos y las ancianas caminarán por las calles de Jerusalén apoyados en sus bastones y se sentarán juntos en las plazas de la ciudad, ⁵y las calles de la ciudad se llenarán de niños y niñas que juegan.

⁶»El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: ahora todo esto puede parecerles imposible, a ustedes que son el pequeño remanente del pueblo de Dios. ¿Pero será imposible para mí?, dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

**EL SEÑOR DE LOS EJÉRCITOS
CELESTIALES**

⁷»El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: pueden estar seguros de que rescataré a mi pueblo del oriente y del occidente. ⁸Yo los haré regresar a casa para que vivan seguros en Jerusalén. Ellos serán mi pueblo, y como su Dios los trataré con fidelidad y justicia.

⁹»El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: ¡Sean fuertes y terminen la tarea! Desde que echaron los cimientos del templo del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, ustedes han oído lo que los profetas han estado diciendo acerca de terminar el edificio. ¹⁰Antes de que la obra en el templo comenzara, no había trabajo ni dinero para contratar obreros o animales. Ningún viajero estaba a salvo porque había enemigos por todos lados. Yo hice que todos estuvieran unos contra otros.

¹¹»Pero ahora no trataré al remanente de mi pueblo como lo hice antes, dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales. ¹²Pues estoy plantando semillas de paz y prosperidad entre ustedes. Las vides estarán cargadas de fruta, la tierra

producirá sus cosechas y los cielos soltarán el rocío. Una vez más yo haré que el remanente de Judá y de Israel herede estas bendiciones. ¹³Entre las demás naciones, Judá e Israel se convirtieron en símbolo de una nación maldita. ¡Pues ya no lo serán más! Ahora los rescataré y los haré símbolo y fuente de bendición. Así que no tengan miedo. ¡Sean fuertes y sigan con la reconstrucción del templo!

¹⁴»Pues el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: estaba decidido a castigarlos cuando sus antepasados me hicieron enojar y no cambié de parecer, dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales. ¹⁵Sin embargo, ahora estoy decidido a bendecir a Jerusalén y al pueblo de Judá, así que no tengan miedo. ¹⁶Pero ustedes deben hacer lo siguiente: digan la verdad unos a otros. En sus tribunales, pronuncien veredictos que sean justos y que conduzcan a la paz. ¹⁷No tramen el mal unos contra otros. Dejen de amar el decir mentiras y jurar que son verdad. Yo odio todas esas cosas, dice el SEÑOR».

¹⁸Este es otro mensaje que me dio el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales: ¹⁹«El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: los ayunos tradicionales y los tiempos de luto que han mantenido al principio del verano, en pleno verano, en el otoño y en el invierno* ahora han terminado. Se convertirán en festivales de alegría y celebración para el pueblo de Judá. Así que amen la verdad y la paz.

²⁰»El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: gente de naciones y ciudades en todo el mundo viajará a Jerusalén. ²¹La gente de una ciudad dirá a la gente de otra: “Vengan con nosotros a Jerusalén para pedir que el SEÑOR nos bendiga. Adoremos al SEÑOR de los Ejércitos Celestiales. Yo estoy decidido a ir”. ²²Muchos pueblos y naciones poderosas irán a Jerusalén a buscar al SEÑOR de los Ejércitos Celestiales y a pedir su bendición.

²³»El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: en aquellos días, diez hombres de naciones e idiomas diferentes agarrarán por la manga a un judío y le dirán: “Por favor, permítenos acompañarte, porque hemos oído que Dios está contigo”».

Zacarías 9

Juicio contra los enemigos de Israel

¹Este es el mensaje* del SEÑOR contra la tierra de Aram* y contra la ciudad de Damasco, pues los ojos de la humanidad, incluidas todas las tribus de Israel, están puestos en el SEÑOR.

²La destrucción de Hamat está asegurada,
ciudad ubicada cerca de Damasco,
también para las ciudades de Tiro y de Sidón,
aunque sean tan astutas.

³¡Tiro ha construido una poderosa fortaleza
y ha logrado que la plata y el oro
sean tan abundantes como el polvo en las calles!

⁴Pero ahora el Señor despojará a Tiro de sus posesiones
y lanzará sus fortificaciones al mar,
y será reducida a cenizas.

⁵La ciudad de Ascalón verá la caída de Tiro
y se llenará de miedo.

Gaza temblará de terror
y lo mismo hará Ecrón, porque sus esperanzas se desvanecerán.
El rey de Gaza será asesinado
y Ascalón será abandonada.

⁶La ciudad de Asdod será ocupada por extranjeros.
Destruiré el orgullo de los filisteos.

⁷Les quitaré de la boca la carne ensangrentada
y sacaré de entre sus dientes los sacrificios detestables.
Entonces los filisteos que sobrevivan adorarán a nuestro Dios
y serán como un clan en Judá.*

Los filisteos de Ecrón se unirán a mi pueblo,
como una vez lo hicieron los antiguos jebuseos.

⁸Guardaré mi templo

y lo protegeré de ejércitos invasores.
Estoy vigilando de cerca para asegurar
que nunca más los opresores extranjeros invadan la tierra de mi pueblo.

La venida del rey de Sion

**DIOS NO OLVIDA SUS
PROMESAS**

⁹¡Alégrate, oh pueblo de Sion^{*}!

¡Grita de triunfo, oh pueblo de Jerusalén!

Mira, tu rey viene hacia ti.

Él es justo y victorioso,^{*}

pero es humilde, montado en un burro:

montado en la cría de una burra.

¹⁰Quitaré los carros de guerra de Israel^{*}

y los caballos de guerra de Jerusalén.

Destruiré todas las armas usadas en la batalla,

y tu rey traerá paz a las naciones.

Su reino se extenderá de mar a mar

y desde el río Éufrates^{*} hasta los confines de la tierra.^{*}

¹¹Debido al pacto que hice contigo,

sellado con sangre,

yo liberaré a tus prisioneros

de morir en un calabozo sin agua.

¹²¡Regresen al refugio,

ustedes, prisioneros, que todavía tienen esperanza!

Hoy mismo prometo

que les daré dos bendiciones por cada dificultad.

¹³Judá es mi arco,

e Israel, mi flecha.

Jerusalén^{*} es mi espada

y, como un guerrero, la blandiré contra los griegos.^{*}

¹⁴¡El SEÑOR aparecerá sobre su pueblo

y sus flechas volarán como rayos!

El SEÑOR Soberano hará sonar el cuerno de carnero
y atacará como un torbellino desde el desierto del sur.

¹⁵El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales protegerá a su pueblo,
quien derrotará a sus enemigos lanzándoles grandes piedras.

Gritarán en la batalla como si estuvieran borrachos con vino.

Se llenarán de sangre como si fueran un tazón,
empapados con sangre como las esquinas del altar.

¹⁶En aquel día el SEÑOR su Dios rescatará a su pueblo,
así como un pastor rescata a sus ovejas.

Brillarán en la tierra del SEÑOR

como joyas en una corona.

¹⁷¡Qué espléndidos y hermosos serán!

Los jóvenes florecerán con la abundancia de grano
y las jóvenes con el vino nuevo.

Zacarías 10

El SEÑOR restaurará a su pueblo

LOS TALISMANES DE LA SUERTE

- ¹Pidan al SEÑOR lluvia en la primavera,
porque él forma las nubes de tempestad.
Y él mandará abundante lluvia
de modo que cada campo se convierta en un buen pastizal.
- ²Los ídolos caseros dan consejos sin ningún valor,
los adivinos predicen solo mentiras
y los que interpretan los sueños dicen
falsedades que no dan consuelo.
Así que mi pueblo vaga como ovejas perdidas,
y las atacan porque no tienen pastor.
- ³«Mi ira se enciende contra sus pastores
y castigaré a esos líderes.*
Pues el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales ha llegado
para cuidar a Judá, su rebaño.
Él los hará fuertes y magníficos,
como un caballo majestuoso en la batalla.
- ⁴De Judá saldrá la piedra principal,
la estaca de la carpa,
el arco para la batalla
y todos los gobernantes.
- ⁵Serán como guerreros poderosos en batalla,
que pisotean a sus enemigos en el lodo debajo de sus pies.
Puesto que el SEÑOR está con ellos cuando luchan,
hasta derribarán a los jinetes de sus enemigos.
- ⁶»Yo fortaleceré a Judá y salvaré a Israel;*
los restauraré a causa de mi compasión.
Será como si nunca los hubiera rechazado,
porque yo soy el SEÑOR su Dios, que escuchará sus lamentos.

⁷El pueblo de Israel^{*} será como poderosos guerreros,
y sus corazones se alegrarán como si tomaran vino.
Sus hijos también verán esto y se alegrarán;
sus corazones se gozarán en el SEÑOR.

⁸Cuando los llame con un silbido, vendrán corriendo,
porque los he redimido.
De los pocos que queden,
volverán a ser tan numerosos como eran antes.

⁹Aunque los dispersé como semillas entre las naciones,
aun así en tierras lejanas se acordarán de mí.
Ellos y sus hijos sobrevivirán
y volverán otra vez a Israel.

¹⁰Los traeré de regreso desde Egipto
y los recogeré de Asiria.
Yo los estableceré otra vez en Galaad y en el Líbano
hasta que no haya espacio para todos.

¹¹Cruzarán a salvo el mar de la angustia,^{*}
porque las olas serán contenidas
y las aguas del Nilo se secarán.
La soberbia de Asiria será aplastada
y el dominio de Egipto terminará.

¹²Mediante mi poder^{*} haré fuerte a mi pueblo,
y por mi autoridad irán a donde quieran.
¡Yo, el SEÑOR, he hablado!».

Zacarías 11

- ¹Líbano, abre tus puertas,
para que el fuego pueda devorar tus bosques de cedro.
- ²Lloren, ustedes cipreses, por todos los cedros arruinados;
han caído los más majestuosos.
- Lloren, ustedes robles de Basán,
porque los tupidos bosques han sido talados.
- ³Escuchen el gemido de los pastores
porque se destruyeron sus abundantes pastizales.
- Oigan rugir a los leones jóvenes
porque se arruinaron sus matorrales en el valle del Jordán.

Buenos y malos pastores

⁴El SEÑOR mi Dios dice: «Ve y cuida del rebaño que está destinado para el matadero. ⁵Los compradores matan a las ovejas sin remordimiento. Los vendedores dicen: “¡Gloria al SEÑOR! ¡Ahora soy rico!”. Ni siquiera los pastores tienen compasión de las ovejas. ⁶De la misma manera, ya no tendré compasión de la gente de la tierra —dice el SEÑOR—. Permitiré que uno caiga en manos del otro y en manos de su rey. Convertirán la tierra en un desierto y yo no los rescataré».

⁷Así que cuidé el rebaño destinado al matadero, el rebaño que fue oprimido. Entonces tomé dos varas de pastor y a una nombré Favor y a la otra Unión. ⁸En un solo mes me deshice de los tres pastores malvados.

Sin embargo, perdí la paciencia con estas ovejas y ellas también me odiaron. ⁹Así que les dije: «Ya no seré su pastor. Si se mueren, que se mueran. Si las matan, que las maten. ¡Y que las sobrevivientes se devoren unas a otras!».

¹⁰Entonces tomé mi vara llamada Favor y la partí en dos para mostrar que había revocado el pacto que había hecho con todas las naciones. ¹¹Así terminó mi pacto con ellas. El sufrido rebaño me miraba y sabían que el SEÑOR hablaba por medio de mis acciones.

¹²Así que les dije: «Si les parece bien,

[SUBVALORAR AL BUEN](#)

páguenme lo que consideren que merezco;
pero solo si quieren». Entonces ellos valoraron
mi pago en treinta piezas de plata.

¹³Luego el SEÑOR me dijo: «Arrójalas al alfarero^{*}», ¡esta magnífica
cantidad con que me valoraron! Así que tomé las treinta monedas y las lancé
al alfarero en el templo del SEÑOR.

¹⁴Después tomé mi otra vara, Unión, y la partí en dos para mostrar que el
lazo de unidad entre Judá e Israel estaba roto.

¹⁵Entonces el SEÑOR me dijo: «Ve nuevamente e interpreta el papel de
pastor irresponsable. ¹⁶Así ilustrarás que le daré a esta nación un pastor que
no cuidará de las que están muriendo, ni protegerá a las pequeñas, ni sanará a
las heridas, ni alimentará a las sanas. Al contrario, este pastor se comerá la
carne de las ovejas más gordas y les arrancará las pezuñas.

¹⁷»¡Qué aflicción le espera a este pastor despreciable
que abandona el rebaño!
La espada cortará su brazo
y perforará su ojo derecho.
Su brazo quedará inútil,
y su ojo derecho, completamente ciego».

Zacarías 12

Liberación futura para Jerusalén

¹Este* mensaje vino del SEÑOR con respecto al destino de Israel: «El siguiente mensaje es del SEÑOR, quien extendió los cielos, puso los cimientos de la tierra y formó el espíritu humano. ²Haré que Jerusalén sea como una bebida embriagante que causa que las naciones vecinas se tambaleen cuando envíen a sus ejércitos para sitiar a Jerusalén y a Judá. ³En aquel día yo convertiré a Jerusalén en una roca inamovible. Todas las naciones se reunirán en contra de ella para tratar de moverla, pero solo se herirán a sí mismas.

⁴»En aquel día —dice el SEÑOR— haré que todos los caballos se espanten y que todos los jinetes pierdan el valor. Vigilaré a la gente de Judá, pero cegaré los caballos de sus enemigos. ⁵Los clanes de Judá se dirán a sí mismos: “El pueblo de Jerusalén ha encontrado fuerzas en su Dios, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales”.

⁶»En aquel día yo haré que los clanes de Judá sean como una llama que le prende fuego a un montón de leña o como una antorcha encendida entre los manojos de grano. Destruirán con fuego a las naciones vecinas a la derecha y a la izquierda, mientras la gente que vive en Jerusalén permanecerá segura.

⁷»El SEÑOR dará primero la victoria al resto de Judá, antes que a Jerusalén, para que el pueblo de Jerusalén y el linaje real de David no tengan mayor honor que el resto de Judá. ⁸En aquel día el SEÑOR defenderá al pueblo de Jerusalén. ¡El más débil entre ellos será tan poderoso como el rey David! ¡Y los descendientes reales serán como Dios mismo, como el ángel del SEÑOR que va delante de ellos! ⁹Pues en aquel día comenzaré a destruir a todas las naciones que ataquen a Jerusalén.

¹⁰»Entonces derramaré un espíritu* de gracia y oración sobre la familia de David y sobre los habitantes de Jerusalén. Me mirarán a mí, a quien atravesaron, y harán duelo por él como por un hijo único. Se lamentarán amargamente como quien llora la muerte de un primer hijo varón. ¹¹El dolor y el luto en Jerusalén serán tan grandes como el duelo por Hadad-rimón en el valle de

UNA PREDICCIÓN PRECISA

Meguido.

¹²»Todo Israel hará duelo, cada clan por su lado, los esposos separados de sus esposas. El clan de David llorará solo, como lo hará el clan de Natán, ¹³el clan de Leví y el clan de Simei. ¹⁴Cada clan sobreviviente de Judá se lamentará por separado, y los esposos separados de sus esposas.

Zacarías 13

Fuente de purificación

UNA FUENTE PURIFICADORA

1»En aquel día brotará un manantial para la dinastía de David y para el pueblo de Jerusalén; una fuente que los limpiará de todos sus pecados e impurezas.

2»En aquel día —dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales— borraré el culto a ídolos en toda la tierra, para que se olviden hasta de los nombres de esos ídolos. Quitaré de la tierra tanto a los falsos profetas como al espíritu de impureza que los acompañaba. 3Si alguno continúa profetizando, su propio padre y madre le dirán: “Debes morir, porque has profetizado mentiras en el nombre del SEÑOR”. Entonces, mientras esté profetizando, su propio padre y madre lo apuñalarán.

4»En aquel día la gente se avergonzará de decir que tiene el don profético. Nadie se hará pasar por profeta vistiéndose con ropa de profeta. 5Dirá: “Yo no soy profeta; soy agricultor. Comencé a trabajar para un agricultor en mi niñez”. 6Y si alguien pregunta: “¿Entonces qué de esas heridas en tu pecho*?”. Él responderá: “¡Me hirieron en casa de mis amigos!”.

Las ovejas se dispersan

7»Despierta, oh espada, contra mi pastor,
el hombre quien es mi compañero
—dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales—.

Mata al pastor,
y las ovejas se dispersarán
y me volveré contra los corderos.

8Dos tercios de los habitantes del país
serán cortados y morirán —dice el SEÑOR—.
Pero quedará un tercio en el país.

9A este último grupo lo pasaré por el fuego
y los haré puros.

Los refinaré como se refina la plata

y los purificaré como se purifica el oro.
Invocarán mi nombre
y yo les responderé.
Les diré: “Este es mi pueblo”,
y ellos dirán: “El SEÑOR es nuestro Dios”».

Zacarías 14

El SEÑOR gobernará la tierra

¹¡Atención, viene el día del SEÑOR, cuando tus posesiones serán saqueadas frente a ti!

²Reuniré a todas las naciones para que peleen contra Jerusalén. La ciudad será tomada, las casas saqueadas y las mujeres violadas. La mitad de la población será llevada al cautiverio y al resto la dejarán entre las ruinas de la ciudad.

³Luego el SEÑOR saldrá a pelear contra esas naciones, como lo hizo en tiempos pasados.

⁴En aquel día sus pies estarán sobre el monte de los Olivos, al oriente de Jerusalén.

Entonces el monte de los Olivos se partirá, formando un extenso valle del oriente al occidente. La mitad del monte se desplazará hacia el norte y la otra mitad hacia el sur. ⁵Ustedes huirán por ese valle, porque llegará hasta Azal.*
Así es, huirán como lo hicieron durante el terremoto en los días de Uzías, rey de Judá. Entonces vendrá el SEÑOR mi Dios y todos sus santos con él.*

⁶En aquel día las fuentes de luz no brillarán más.* ⁷Sin embargo, ¡la luz del día será perpetua! Solo el SEÑOR sabe cómo esto podría suceder. No habrá días y noches como de costumbre, porque en las horas nocturnas todavía habrá luz.

⁸En aquel día fluirán desde Jerusalén aguas que dan vida, la mitad hacia el mar Muerto y la otra mitad hacia el Mediterráneo;* brotarán continuamente, tanto en el verano como en el invierno.

⁹El SEÑOR será rey sobre toda la tierra. En aquel día habrá un solo SEÑOR y únicamente su nombre será adorado.

¹⁰Toda la tierra desde Geba, al norte de Judá, hasta Rimón, al sur de Jerusalén, se convertirá en una inmensa llanura. Pero Jerusalén será levantada

EL TEMPLO DURANTE EL REINO MESIÁNICO



en su lugar original y estará poblada desde la puerta de Benjamín hasta el sitio de la puerta vieja, luego hasta la puerta de la Esquina, y desde la torre de Hananeel hasta las prensas de vino del rey. ¹¹Entonces Jerusalén, por fin a salvo, se llenará de gente y nunca más será maldecida ni destruida.

¹²Luego el SEÑOR enviará una plaga sobre todas las naciones que pelearon contra Jerusalén. Sus habitantes llegarán a ser como cadáveres ambulantes, la carne se les pudrirá. Se les pudrirán los ojos en sus cuencas y la lengua en la boca. ¹³En aquel día sentirán terror, agobiados por el SEÑOR con un terrible pánico. Pelearán contra sus vecinos mano a mano. ¹⁴También Judá peleará en Jerusalén. Tomarán las riquezas de todas las naciones vecinas: grandes cantidades de oro, plata y ropa costosa. ¹⁵Esta misma plaga atacará a caballos, mulas, camellos, asnos y demás animales de los campos enemigos.

¹⁶A fin de cuentas, los enemigos de Jerusalén que sobrevivan a la plaga, subirán a Jerusalén cada año para adorar al Rey, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, y para celebrar el Festival de las Enramadas. ¹⁷Toda nación que se niegue a ir a Jerusalén para adorar al Rey, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, no recibirá lluvia. ¹⁸Si el pueblo de Egipto se niega a asistir al festival, el SEÑOR lo castigará* con la misma plaga que envió sobre las otras naciones que se negaron a ir. ¹⁹Egipto y las demás naciones serán castigadas si no van para celebrar el Festival de las Enramadas.

²⁰En aquel día hasta en los cascabeles del arnés de los caballos se inscribirán estas palabras: SANTO PARA EL SEÑOR. Las ollas de cocina en el templo del SEÑOR serán tan sagradas como los tazones que se usan al lado del altar. ²¹De hecho, toda olla de cocina en Jerusalén y Judá será consagrada al SEÑOR de los Ejércitos Celestiales. Todo el que venga a adorar tendrá plena libertad de usar cualquiera de estas ollas para cocinar sus sacrificios. En aquel día no habrá más comerciantes* en el templo del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

Malaquías

1 2 3 4

MALAQÚIAS

«¡Miren! Yo envío a mi mensajero y él preparará el camino delante de mí. Entonces el Señor al que ustedes buscan vendrá de repente a su templo. El mensajero del pacto a quien buscan con tanto entusiasmo, sin duda vendrá», dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

[MALAQÚIAS 3:1](#)

¿Quién escribió el libro?

Malaquías, el último libro del Antiguo Testamento, recibe su nombre de su autor ([Ml 1:1](#)). En hebreo, el nombre de Malaquías significa «mi mensajero», lo que enfatiza su papel como profeta del Señor, entregando el mensaje de Dios a Su pueblo. Malaquías no ofrece otra información sobre sí mismo que lo identifique, y omite datos que típicamente proveían otros profetas, como el nombre de su padre o el líder de Israel en ese tiempo.

Sin embargo, con base en el contenido del libro, llega a ser claro que Malaquías entregó su mensaje de juicio a una audiencia que vivía en Judá y que habría estado familiarizada con la adoración en el templo de Jerusalén ([Ml 2:11](#)). El pueblo de Judá se había alejado de la genuina adoración al Señor, lo que los había dejado bajo juicio y con la necesidad de ser salvos.

¿Dónde nos encontramos?

Por las palabras de Malaquías es claro que él le estaba escribiendo al pueblo de Judá ([Ml 2:11](#)), y el escenario histórico se aclara aún más cuando consideramos [Malaquías 1:8](#). Aquí, el profeta usó la palabra persa para «gobernador», lo que indica que escribió entre el año 538 a. C. y el 333 a. C., cuando el Imperio persa gobernaba la Tierra Prometida. Malaquías también escribió sobre la corrupción en los sacrificios del templo, lo cual significa que probablemente entregó su mensaje muchos años después de que los judíos

habían reconstruido el templo en el 515 a. C. Las preocupaciones del profeta reflejan las de Nehemías; esto sugiere que Malaquías profetizó al pueblo en el tiempo en que Nehemías estuvo alejado de la ciudad por varios años, comenzando en el 432 a. C. ([Ne 13:6](#)).



Las fronteras de Judea (la tierra de Judá) después del exilio

¿Por qué es tan importante Malaquías?

Malaquías ofrece una mirada a los corazones de hombres y mujeres judíos, quienes habían sido elegidos de manera especial por Dios y eran descendientes de Abraham y herederos de la rica tradición del pueblo hebreo. Su historia narra glorias como el éxodo de Egipto y la fidelidad de Dios con el rey David. Sin embargo, también habían experimentado el juicio de deambular por el desierto y la vergüenza de ser exiliados de la Tierra Prometida.

Malaquías llegó en una época en la que al pueblo le costaba creer que Dios los amaba.

En la época de Malaquías, unos mil quinientos años después de la época de Abraham, los judíos tenían de su lado la ventaja y el peso de la historia. Ellos podían ver las recompensas resplandecientes de la fidelidad y los castigos asociados con el juicio, aun hasta el punto de haber sido arrancados de su tierra. No obstante, a pesar de toda esa perspectiva, el libro de Malaquías nos enseña que ellos todavía se desviaron del camino del Señor. Necesitaron la intervención de Dios ahora más que nunca. Por lo tanto, este libro, una declaración final de juicio de parte de uno de los profetas del Antiguo Testamento, anticipa la obra salvadora de Dios a través del Mesías, Jesucristo.

¿Cuál es la idea central?

El pueblo de Judá comenzó a ser exiliado de la Tierra Prometida en el año 605 a. C., y regresó de Babilonia aproximadamente setenta años después. Para la época de Malaquías, ya habían estado de regreso en la tierra por más de cien años y buscaban las bendiciones que esperaban recibir a su regreso. Aunque el templo había sido reconstruido, el fervor de esos primeros judíos que regresaron había dado paso a una absoluta apatía por las cosas de Dios. Esto llevó a una corrupción desenfrenada en el sacerdocio y a un letargo espiritual entre el pueblo.

Malaquías llegó en una época en la que al pueblo le costaba creer que Dios los amaba ([MI 1:2](#)). El pueblo estaba enfocado en sus circunstancias desafortunadas y rehusaba responsabilizarse por sus propias obras

pecaminosas. Por eso Dios les señaló con el dedo y, a través de Malaquías, le dijo al pueblo de qué manera habían incumplido su pacto con Él. Si ellos esperaban ver cambios, tenían que asumir la responsabilidad por sus propias acciones y servir a Dios fielmente, según la promesa que sus padres le habían hecho a Él en el monte Sinaí tantos años atrás.

¿Cómo aplico esto?

A lo largo de la historia de Israel, la nación falló, y Dios llamó a Su pueblo para que volviera a Él. En cada ocasión, Israel volvía a fracasar, provocando que el ciclo comenzara de nuevo. La última palabra de Dios en el Antiguo Testamento tiene que ver con juicio por el pecado y testifica nuestra incapacidad de amarlo sin la ayuda de Su gracia. ¿Te cuesta seguir a Dios de manera constante? El llamado de Malaquías nos impulsa a vivir fielmente ante Dios y ofrece la esperanza de que Él todavía no ha terminado de demostrar misericordia hacia Su pueblo ([Ml 3:1](#); [4:2](#), [5-6](#)).

	Amor	Reprensión		Esperanza
	Malaquías 1:1-5	Malaquías 1:6-2:9	Malaquías 2:10-3:15	Malaquías 3:16-4:6
	Incondicional Todopoderoso Soberano	<i>Contra los sacerdotes</i> Irreverencia Desobediencia Cinismo Hipocresía Ofensa	<i>Contra el pueblo</i> Matrimonios mixtos con paganos Indiferencia Estafando a Dios (en los diezmos y en las ofrendas) Blasfemia	Juicio Sanidad «Elías» Reconciliación
Contenido	Teológico	Histórico		Profético
Perspectiva	Mirando hacia arriba	Mirando hacia adentro		Mirando hacia adelante
Tema	Dios acusa a los sacerdotes y al pueblo de no guardar Su pacto, pero ofrece la esperanza del Mesías, el mensajero del pacto que traerá justicia y salvación.			
Versículo clave	Malaquías 3:1			
Cristo en Malaquías	Malaquías predice la primera y la segunda venida de Cristo, quien cumple el pacto de Dios con los judíos (Ml 3:1), juzga a los pecadores (Ml 3:2-5), y trae sanidad a los que temen al Señor (Ml 4:2).			

Malaquías 1

¹Este es el mensaje^{*} que el SEÑOR dio a Israel por medio del profeta Malaquías.^{*}

Amor de Dios por Israel

²«Yo siempre los he amado», dice el SEÑOR.

Sin embargo, ustedes replican: «¿De veras? ¿Cómo nos has amado?».

Entonces el SEÑOR contesta: «Yo les he demostrado mi amor de la siguiente manera: amé a su antepasado Jacob, ³pero rechacé a su hermano, Esaú, y devasté su zona montañosa. Convertí la herencia de Esaú en un desierto para chacales».

⁴Los descendientes de Esaú en Edom podrán decir: «Hemos sido destrozados, pero reconstruiremos las ruinas».

No obstante, el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales responde: «Puede ser que intenten reconstruirlas, pero yo las derribaré de nuevo. Su país será conocido como “tierra de perversidad” y su pueblo será llamado “el pueblo con quien el SEÑOR está para siempre enojado”. ⁵Cuando vean la destrucción con sus propios ojos, dirán: “¡Verdaderamente la grandeza del SEÑOR se extiende más allá de las fronteras de Israel!”».

Sacrificios indignos

⁶El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice a los sacerdotes: «Un hijo honra a su padre y un sirviente respeta a su señor. Si yo soy su padre y su señor, ¿dónde están el honor y el respeto que merezco? ¡Ustedes han tratado mi nombre con desprecio!

»No obstante, preguntan: “¿De qué manera hemos tratado tu nombre con desprecio?”.

⁷»Mostraron su desprecio al ofrecer sacrificios contaminados sobre mi altar.

»Entonces preguntan: “¿Cómo hemos contaminado los sacrificios?^{*}”.

»Los contaminaron al decir que el altar del SEÑOR no merece respeto. ⁸Cuando ofrecen

SACRIFICAR LO MEJOR

animales ciegos como sacrificio, ¿acaso no está mal? ¿Y no está mal también ofrecer animales lisiados y enfermos? ¡Intenten dar este tipo de regalos al gobernador y vean qué contento se pone!», dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

⁹«¡Adelante, supliquen a Dios que sea misericordioso con ustedes! Pero cuando llevan esa clase de ofrendas a él, ¿por qué debería tratarlos bien?», pregunta el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

¹⁰«¡Cómo quisiera que alguno de ustedes cerrara las puertas del templo para que esos sacrificios despreciables no fueran ofrecidos! No estoy nada contento con ustedes —dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales—, y no aceptaré sus ofrendas. ¹¹Sin embargo, mi nombre es honrado* desde la mañana hasta la noche por gente de otras naciones. En todo el mundo ofrecen* incienso dulce y ofrendas puras en honor de mi nombre. Pues mi nombre es grande entre las naciones», dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

¹²«Ustedes, en cambio, deshonran mi nombre con sus acciones. Al traer alimentos despreciables declaran que no está mal deshonrar la mesa del Señor. ¹³Ustedes dicen: “Es demasiado difícil servir al SEÑOR” y consideran un fastidio mis mandamientos —dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales—. ¡Imagínense! ¡Están presentando animales robados, lisiados y enfermos como ofrendas! ¿Debo aceptar esa clase de ofrenda de ustedes?», pregunta el SEÑOR.

¹⁴«Maldito sea el tramposo que promete dar un carnero selecto de su rebaño, pero después sacrifica uno defectuoso al Señor. ¡Pues yo soy un gran rey —dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales—, y mi nombre es temido entre las naciones!

Malaquías 2

Advertencia a los sacerdotes

¹»Escuchen, ustedes sacerdotes, ¡este mandato es para ustedes! ²Escúchenme y decidan honrar mi nombre —dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales—, o enviaré una maldición terrible contra ustedes. Maldeciré hasta las bendiciones que reciban. En realidad ya las he maldecido, porque ustedes no han tomado a pecho mi advertencia. ³Castigaré a sus descendientes y a ustedes les salpicaré la cara con el estiércol de los animales que sacrifican en sus festivales y luego los arrojaré sobre el montón de estiércol. ⁴Entonces por fin sabrán que fui yo quien les envió esta advertencia, para que mi pacto con los levitas continúe», dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

⁵«El propósito de mi pacto con los levitas era darles vida y paz y eso fue lo que les di. De ellos se requería que me reverenciaran, y lo hicieron en gran manera y temieron mi nombre. ⁶Comunicaron al pueblo la verdad de las instrucciones que recibieron de mí. No mintieron ni estafaron; anduvieron conmigo y llevaron vidas buenas y justas e hicieron volver a muchas personas de sus vidas pecaminosas.

⁷»Las palabras que salen de la boca de un sacerdote deberían conservar el conocimiento [TOMAR EN SERIO A DIOS](#) de Dios y la gente debería acudir a él para recibir instrucción, porque el sacerdote es el mensajero del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales. ⁸No obstante, ustedes, sacerdotes, han abandonado los caminos de Dios. Sus instrucciones hicieron que muchos cayeran en pecado. Corrompieron el pacto que hice con los levitas —dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales—. ⁹Por lo tanto, yo los he vuelto despreciables y los he humillado ante los ojos de todo el pueblo. Pues no me obedecieron, sino que mostraron favoritismo en su forma de llevar a la práctica mis instrucciones».

Un llamado a la fidelidad

¹⁰¿No somos hijos del mismo Padre? ¿No fuimos creados por el mismo Dios? Entonces, ¿por qué nos traicionamos unos a otros, violando el pacto de nuestros antepasados?

¹¹Judá ha sido infiel y se ha hecho una cosa detestable en Israel y en Jerusalén. Los hombres de Judá han contaminado el amado santuario del SEÑOR, al casarse con mujeres que rinden culto a ídolos. ¹²Que el SEÑOR arranque de la nación de Israel^{*} hasta el último de los hombres que haya hecho esto y que aun así lleva una ofrenda al SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

¹³Esta es otra cosa que hacen: cubren el altar del SEÑOR con lágrimas; lloran y gimen porque él no presta atención a sus ofrendas ni las acepta con agrado. ¹⁴Claman: «¿Por qué el SEÑOR no acepta mi adoración?». ¡Les diré por qué! Porque el SEÑOR fue testigo de los votos que tú y tu esposa hicieron cuando eran jóvenes. Pero tú le has sido infiel, aunque ella siguió siendo tu compañera fiel, la esposa con la que hiciste tus votos matrimoniales.

¹⁵¿No te hizo uno el SEÑOR con tu esposa? En cuerpo y espíritu ustedes son de él.^{*} ¿Y qué es lo que él quiere? De esa unión quiere hijos que vivan para Dios. Por eso, guarda tu corazón y permanece fiel a la esposa de tu juventud. ¹⁶«¡Pues yo odio el divorcio!^{*} —dice el SEÑOR, Dios de Israel—. Divorciarte de tu esposa es abrumarla de crueldad^{*} —dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales—. Por eso guarda tu corazón; y no le seas infiel a tu esposa».

¹⁷Ustedes han cansado al SEÑOR con sus palabras.

«¿Cómo lo hemos cansado?», preguntan.

Lo cansaron diciendo que todos los que hacen el mal son buenos a los ojos del SEÑOR y que él se agrada de ellos. Lo han fatigado al preguntar: «¿Dónde está el Dios de justicia?».

Malaquías 3

El día del juicio venidero

¹«¡Miren! Yo envío a mi mensajero y él preparará el camino delante de mí. Entonces el Señor al que ustedes buscan vendrá de repente a su templo. El mensajero del pacto a quien buscan con tanto entusiasmo, sin duda vendrá», dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

²«Pero ¿quién será capaz de soportar su venida? ¿Quién podrá mantenerse de pie y estar cara a cara con él cuando aparezca? Pues él será como un fuego abrasador que refina el metal o como un jabón fuerte que blanquea la ropa.

³Se sentará como un refinador de plata y quemará la escoria. Purificará a los levitas, refinándolos como el oro y la plata, para que vuelvan a ofrecer sacrificios aceptables al SEÑOR. ⁴Nuevamente el SEÑOR recibirá las ofrendas que el pueblo de Judá y Jerusalén le lleven, como lo hizo en el pasado.

⁵»En ese día, yo los pondré a juicio. Estoy ansioso por dar testimonio contra todos los hechiceros, los adúlteros y los mentirosos. Declararé en contra de los que estafan a sus empleados con sus sueldos, de los que oprimen a viudas y huérfanos o privan de justicia a los extranjeros que viven entre ustedes, porque gente que hace estas cosas no me teme», dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

Un llamado al arrepentimiento

⁶«Yo soy el SEÑOR y no cambio. Por eso ustedes, descendientes de Jacob, aún no han sido destruidos. ⁷Desde los días de sus antepasados, han despreciado mis decretos y los han desobedecido. Ahora, vuelvan a mí y yo volveré a ustedes», dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

«Pero ustedes preguntan: “¿Cómo podemos volver cuando nunca nos fuimos?”.

⁸»¿Debería el pueblo estafar a Dios? ¡Sin embargo, ustedes me han estafado!

ALEGRÍA EN DAR

»Pero ustedes preguntan: “¿Qué quieres decir? ¿Cuándo te hemos estafado?”.

»Me han robado los diezmos y ofrendas que me corresponden. ⁹Ustedes

están bajo maldición porque toda la nación me ha estado estafando. ¹⁰Traigan todos los diezmos al depósito del templo, para que haya suficiente comida en mi casa. Si lo hacen —dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales—, les abriré las ventanas de los cielos. ¡Derramaré una bendición tan grande que no tendrán suficiente espacio para guardarla! ¡Inténtenlo! ¡Pónganme a prueba!

¹¹Sus cosechas serán abundantes porque las protegeré de insectos y enfermedades.* Las uvas no caerán de las vides antes de madurar —dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales—. ¹²Entonces todas las naciones los llamarán benditos, porque su tierra será un deleite», dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

¹³«Ustedes han dicho cosas terribles acerca de mí», dice el SEÑOR.

«Sin embargo, ustedes preguntan: “¿Qué quieres decir? ¿Qué hemos dicho contra ti?”».

¹⁴«Ustedes han dicho: “¿De qué vale servir a Dios? ¿Qué hemos ganado con obedecer sus mandamientos o demostrarle al SEÑOR de los Ejércitos Celestiales que nos sentimos apenados por nuestros pecados? ¹⁵De ahora en adelante llamaremos bendito al arrogante. Pues los que hacen maldad se enriquecen y los que desafían a Dios a que los castigue no sufren ningún daño”».

Promesa de la misericordia de Dios

¹⁶Entonces los que temían al SEÑOR hablaron entre sí y el SEÑOR escuchó lo que dijeron. En la presencia de él, escribieron un rollo de memorias para registrar los nombres de los que temían al SEÑOR y siempre pensaban en el honor de su nombre.

¹⁷«Ellos serán mi pueblo —dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales—. El día en que yo venga para juzgar, serán mi tesoro especial. Les tendré compasión así como un padre le muestra compasión a un hijo obediente.

¹⁸Entonces de nuevo podrán ver la diferencia entre los justos y los perversos, entre los que sirven a Dios y los que no lo hacen».

Malaquías 4

El día del juicio venidero

^{1*}El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales dice: «El día del juicio se acerca, ardiente como un horno. En aquel día el arrogante y el perverso serán quemados como paja. Serán consumidos, desde las raíces hasta las ramas.

²»Sin embargo, para ustedes que temen mi nombre, se levantará el Sol de Justicia^{*} con sanidad en sus alas. Saldrán libres, saltando de alegría como becerros sueltos en medio de los pastos. ³El día en que yo actúe, ustedes pisotearán a los perversos como si fueran polvo debajo de sus pies», dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

⁴«Acuérdense de obedecer la ley de Moisés, mi servidor, todos los decretos y ordenanzas que le entregué en el monte Sinaí^{*} para todo Israel.

⁵»Miren, les envío al profeta Elías antes de que llegue el gran y terrible día del SEÑOR. ⁶Sus predicaciones harán volver el corazón de los padres^{*} hacia sus hijos y el corazón de los hijos hacia sus padres. De lo contrario, vendré y haré caer una maldición sobre la tierra».

EL PREDECESOR DEL MESÍAS

EL SOL DE JUSTICIA

NUEVO TESTAMENTO

LOS EVANGELIOS

Los Evangelios registran la narrativa del nacimiento, el ministerio, la muerte y la resurrección de Jesucristo. No pretenden ser biografías tradicionales de nuestro Señor. En cambio, los Evangelios adquieren un papel teológico al seleccionar material de entre los tres años de enseñanza y ministerio de Jesús para presentar cuatro descripciones únicas pero complementarias del Salvador. Debido a su enfoque exclusivo en Jesucristo, se ha dicho que los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan son los cuatro pilares sobre los que se apoya la iglesia.

Mateo

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21 22 23 24 25 26 27 28

MATEO

Entonces les preguntó: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy?». Simón Pedro contestó: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente».

[MATEO 16:15-16](#)

¿Quién escribió el libro?

Si bien Mateo no firmó este Evangelio con su nombre, la iglesia primitiva de manera uniforme da fe de que él fue el autor. El nombre de Mateo aparece en todas las listas bíblicas de los doce apóstoles, aunque Marcos y Lucas usan Leví cuando se refieren a él. La tradición de la iglesia primitiva registra que Mateo escribió su Evangelio y luego se trasladó a la India como misionero.

El oficio anterior de Mateo como cobrador de impuestos lo diferenció de los demás apóstoles, e inmediatamente después de que fue llamado a seguir a Jesús, Mateo organizó en su hogar una fiesta en Su honor, con una lista de invitados compuesta de compañeros cobradores de impuestos y otros amigos pecadores ([Mt 9:9-13](#)). Aparentemente, a Mateo no le pareció extraño que Jesús, el Mesías, se relacionara con los pecadores y los marginados de la sociedad.

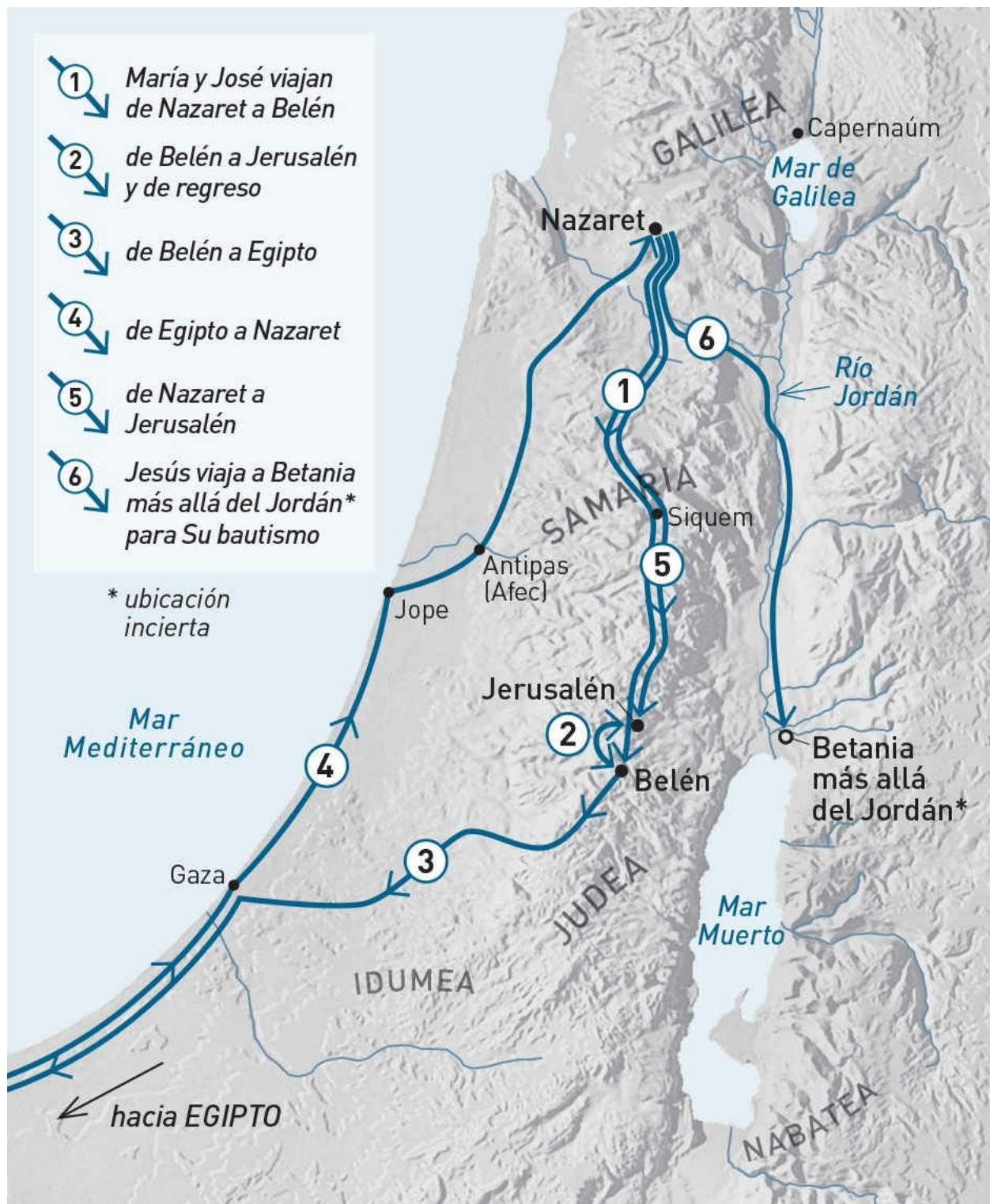
¿Dónde nos encontramos?

De los cuatro Evangelios, el Evangelio según Mateo es el más enfocado en los judíos. Mateo recurre regularmente a los escritos de los profetas del Antiguo Testamento en un esfuerzo por ilustrar la identidad de Jesús como el Mesías largamente esperado (véanse, por ejemplo, [Mt 1:22-23](#); [2:5-6](#), [17-18](#); [y 3:3](#)). Las cinco porciones más importantes en que vemos las enseñanzas de Jesús ([Mt 5-7](#), [10](#), [13](#), [18](#) y [24-25](#)) evocan los cinco libros del Pentateuco (de Génesis a Deuteronomio). Además, Mateo presenta a Jesús como alguien que

enseña y hace milagros como Moisés, la figura más importante de la historia y tradición judía. Este es otro indicio de que Mateo está tratando de presentar a Jesús como el Mesías (véase [Dt 18:15](#)).

El Evangelio de Mateo ha sido particularmente difícil de fechar; sin embargo, varios factores apuntan a una fecha entre el 65 d. C. y el 70 d. C. En primer lugar, el libro no hace mención de la destrucción del templo, lo que ocurrió en el 70 d. C. Un evento catastrófico como ese probablemente habría recibido algún comentario si ya hubiera ocurrido, en particular en un libro con una influencia judía tan clara. El evidente carácter judío del libro también sugiere que fue escrito en un tiempo antes de que la relación entre las sinagogas y los cristianos que adoraban en ellas se deteriorara, lo cual ocurrió a finales del primer siglo. Por último, muchos eruditos creen que el Evangelio de Marcos fue el primero en ser escrito (siendo posible que fuera entre el 59 d. C. y el 65 d. C.), y es probable que el de Mateo fuera escrito poco tiempo después.

Mateo escribió este Evangelio para mostrar que Jesús era y es, de hecho, el Rey, el Mesías que Israel había esperado durante mucho tiempo.



Los viajes de Jesús antes de comenzar Sus tres años de ministerio formal

¿Por qué es tan importante Mateo?

El apóstol Mateo, un judío, ofrece un punto de vista decididamente judío

sobre el ministerio de Jesús. Incluye más de cincuenta citas directas del Antiguo Testamento, e incluso más alusiones indirectas. Esto excede la cantidad que se da en cualquier otro de los Evangelios, e indica que Mateo tenía en mente al pueblo judío cuando se sentó a escribir. Las extensas conexiones que muestra Mateo entre Jesús y el Antiguo Testamento proporcionan una amplia evidencia profética para el ministerio de Jesús, y también brindan a los lectores contemporáneos un vistazo de cómo la audiencia que tuvo Mateo en el primer siglo consideró el Antiguo Testamento con una mentalidad centrada en Cristo.

¿Cuál es la idea central?

Mateo escribió este Evangelio para dar una respuesta a una pregunta persistente: «Si Jesús es el Mesías, el Rey de los judíos, ¿por qué no ha venido el reino prometido?». Mateo muestra que Jesús era y es, de hecho, el Rey, el Mesías que Israel había esperado durante mucho tiempo. Esta preocupación se refleja en su enunciado inicial: «El siguiente es un registro de los antepasados de Jesús el Mesías, descendiente de David y de Abraham» ([Mt 1:1](#)). A partir de allí, de forma constante Mateo lleva a sus lectores al Antiguo Testamento para proporcionar testimonio sobre el nacimiento de Jesús, Belén como la ubicación de Su nacimiento, la huida a Egipto, el asesinato de los bebés por Herodes y el inicio del ministerio de Jesús. En un mundo en el que muchos de la comunidad judía habían tratado de reclamar el papel del Mesías para sí mismos, el compromiso asumido por Mateo de fundamentar la vida de Jesús en el Antiguo Testamento eleva a Jesús por encima de la multitud de falsos mesías. El apóstol pinta un retrato de nuestro Señor que resalta Su singularidad entre todos los demás que alguna vez han caminado sobre esta tierra.

¿Cómo aplico esto?

Después de experimentar cuatrocientos años de silencio profético, el pueblo de Dios debe haberse preguntado si Él los había abandonado. El pueblo se encontró sin un solo profeta genuino o vocero de Dios. Sin embargo, los ministerios de Juan el Bautista y de Jesús le hicieron recordar al pueblo de Dios que Él no se había olvidado de ellos. El silencio de Dios durante ese

período solo fue un precursor del acto trascendental de Su plan redentor. Dios no se había olvidado; Él siempre se acuerda de Su pueblo. Mateo deja eso claro. La pregunta no es si Dios está o no está con nosotros, sino, más bien, si nosotros estamos con Él. Dios envió a Jesús para inaugurar Su reino en Israel, pero Su propio pueblo lo rechazó como Mesías.

Era cierto que en ese entonces Dios no se había olvidado de Su pueblo, y en definitiva, sigue siendo cierto hoy. ¿Sientes a veces que Dios te ha abandonado o que se mantiene en silencio a pesar de tus súplicas? Al leer las páginas de Mateo, no solo vemos a Jesucristo revelado como nuestro Rey y Mesías, sino que Su venida a la tierra como Dios hecho carne también nos recuerda Su profundo amor por nosotros. Ahora resucitado y ascendido, Él siempre estará con nosotros, aun hasta el fin de los tiempos ([Mt 28:20](#)). ¿Elegiremos nosotros estar siempre con Él?

	El anuncio y la llegada del Rey	La proclamación y la recepción del Rey	La oposición y el rechazo del Rey	La resurrección y el triunfo del Rey
	Mateo 1-4	Mateo 5-15	Mateo 16-27	Mateo 28
	<i>El énfasis principal: Sus credenciales</i>	<i>El énfasis principal: Su mensaje</i>	<i>El énfasis principal: Su sufrimiento y muerte</i>	<i>El énfasis principal: Su conquista</i>
	Genealogía Nacimiento Bautismo Tentación	Sermón del monte Milagros Discursos Parábolas	El aumento de la oposición La preparación de los discípulos Las predicciones finales La Crucifixión	La Resurrección La gran comisión
El Rey	Su identidad: el Rey prometido de Israel		Su destino: «¡Crucifícalo!» y «¡Ha resucitado!»	
Alcance	Enseña a grandes multitudes		Enseña a los Doce	
Lugar	Belén y Nazaret	Galilea	Judea	
Reacción del pueblo	Popularidad creciente		Hostilidad creciente	
Tema	Jesús es el Rey, el largamente esperado Mesías de Israel			
Versículos	Mateo 16:16-19 ; 28:18-20			

clave	
Cristo en Mateo	Jesús, el Mesías, cumple las profecías, las promesas, los tipos y las expectativas que se registran en las Escrituras del Antiguo Testamento.

Mateo 1

Antepasados de Jesús el Mesías

¹El siguiente es un registro de los antepasados de Jesús el Mesías, descendiente de David y de Abraham:—*

²Abraham fue el padre de Isaac.

Isaac fue el padre de Jacob.

Jacob fue el padre de Judá y de sus hermanos.

³Judá fue el padre de Fares y de Zera (la madre fue Tamar).

Fares fue el padre de Hezrón.

Hezrón fue el padre de Ram.—*

⁴Ram fue el padre de Aminadab.

Aminadab fue el padre de Naasón.

Naasón fue el padre de Salmón.

⁵Salmón fue el padre de Booz (su madre fue Rahab).

Booz fue el padre de Obed (su madre fue Rut).

Obed fue el padre de Isaí.

⁶Isaí fue el padre del rey David.

David fue el padre de Salomón (su madre fue Betsabé, la viuda de Urías).

⁷Salomón fue el padre de Roboam.

Roboam fue el padre de Abías.

Abías fue el padre de Asa.—*

⁸Asa fue el padre de Josafat.

Josafat fue el padre de Yoram.—*

Yoram fue el padre—* de Uzías.

⁹Uzías fue el padre de Jotam.

Jotam fue el padre de Acaz.

Acaz fue el padre de Ezequías.

¹⁰Ezequías fue el padre de Manasés.

Manasés fue el padre de Amón.—*

Amón fue el padre de Josías.

¹¹Josías fue el padre de Joaquín^{*} y de sus hermanos (quienes nacieron en el tiempo del destierro a Babilonia).

¹²Luego del destierro a Babilonia:
Joaquín fue el padre de Salatiel.
Salatiel fue el padre de Zorobabel.

¹³Zorobabel fue el padre de Abiud.
Abiud fue el padre de Eliaquim.
Eliaquim fue el padre de Azor.

¹⁴Azor fue el padre de Sadoc.
Sadoc fue el padre de Aquim.
Aquim fue el padre de Eliud.

¹⁵Eliud fue el padre de Eleazar.
Eleazar fue el padre de Matán.
Matán fue el padre de Jacob.

¹⁶Jacob fue el padre de José, esposo de María.
María dio a luz a Jesús, quien es llamado el Mesías.

¹⁷Todos los que aparecen en la lista abarcan catorce generaciones desde Abraham hasta David, catorce desde David hasta el destierro a Babilonia, y catorce desde el destierro a Babilonia hasta el Mesías.

Nacimiento de Jesús el Mesías

JOSÉ

¹⁸Este es el relato de cómo nació Jesús el Mesías. Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José, pero antes de que la boda se realizara, mientras todavía era virgen, quedó embarazada mediante el poder del Espíritu Santo. ¹⁹José, su prometido, era un hombre justo y no quiso avergonzarla en público; por lo tanto, decidió romper el compromiso^{*} en privado.

²⁰Mientras consideraba esa posibilidad, un ángel del Señor se le apareció en un sueño. «José, hijo de David —le dijo el ángel—, no tengas miedo de recibir a María por esposa, porque el niño que lleva dentro de ella fue concebido por el Espíritu Santo. ²¹Y tendrá un hijo y lo llamarás Jesús,^{*}

porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

²²Todo eso sucedió para que se cumpliera el mensaje del Señor a través de su profeta:

²³«¡Miren! ¡La virgen concebirá un niño!

Dará a luz un hijo,

y lo llamarán Emanuel,^{*}

que significa “Dios está con nosotros”».

²⁴Cuando José despertó, hizo como el ángel [UNA CONCEPCIÓN VIRGINAL](#) del Señor le había ordenado y recibió a María por esposa, ²⁵pero no tuvo relaciones sexuales con ella hasta que nació su hijo; y José le puso por nombre Jesús.

Mateo 2

Visitantes del oriente

¹Jesús nació en Belén de Judea durante el reinado de Herodes. Por ese tiempo, algunos sabios* de países del oriente llegaron a Jerusalén y preguntaron: ²«¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Vimos su estrella mientras salía* y hemos venido a adorarlo».

³Cuando el rey Herodes oyó eso, se perturbó profundamente igual que todos en Jerusalén. ⁴Mandó llamar a los principales sacerdotes y maestros de la ley religiosa y les preguntó:

—¿Dónde se supone que nacerá el Mesías?

⁵—En Belén de Judea —le dijeron— porque eso es lo que escribió el profeta:

⁶“Y tú, oh Belén, en la tierra de Judá,

no eres la menor entre las ciudades reinantes* de Judá,
porque de ti saldrá un gobernante

que será el pastor de mi pueblo Israel”*.

⁷Luego Herodes convocó a los sabios a una reunión privada y, por medio de ellos, se enteró del momento en el que había aparecido la estrella por primera vez. ⁸Entonces les dijo: «Vayan a Belén y busquen al niño con esmero. Cuando lo encuentren, vuelvan y díganme dónde está para que yo también vaya y lo adore».

⁹Después de esa reunión, los sabios siguieron su camino, y la estrella que habían visto en el oriente los guio hasta Belén. Iba

COMPROMISO

delante de ellos y se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. ¹⁰Cuando vieron la estrella, ¡se llenaron de alegría! ¹¹Entraron en la casa y vieron al niño con su madre, María, y se inclinaron y lo adoraron. Luego abrieron sus cofres de tesoro y le dieron regalos de oro, incienso y mirra.

¹²Cuando llegó el momento de irse, volvieron a su tierra por otro camino,

ya que Dios les advirtió en un sueño que no regresaran a Herodes.

Huida a Egipto

¹³Después de que los sabios se fueron, un ángel del Señor se le apareció a José en un sueño. «¡Levántate! Huye a Egipto con el niño y su madre —dijo el ángel—. Quédate allí hasta que yo te diga que regreses, porque Herodes buscará al niño para matarlo».

¹⁴Esa noche José salió para Egipto con el niño y con María, su madre, ¹⁵y se quedaron allí hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que el Señor había dicho por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi Hijo»^{*}.

¹⁶Cuando Herodes se dio cuenta de que los sabios se habían burlado de él, se puso furioso. Entonces, basado en lo que dijeron los sabios sobre la primera aparición de la estrella, Herodes envió soldados para matar a todos los niños que vivieran en Belén y en sus alrededores y que tuvieran dos años o menos. ¹⁷Esta acción brutal cumplió lo que Dios había anunciado por medio del profeta Jeremías:

¹⁸«En Ramá se oyó una voz:
llanto y gran lamento.
Raquel llora por sus hijos;
se niega a que la consuelen,
porque están muertos»^{*}.

Regreso a Nazaret

¹⁹Cuando Herodes murió, un ángel del Señor se le apareció en un sueño a José en Egipto. ²⁰«¡Levántate! —dijo el ángel—. Lleva al niño y a su madre de regreso a la tierra de Israel, porque ya murieron los que trataban de matar al niño».

²¹Entonces José se levantó y regresó a la tierra de Israel con Jesús y su madre; ²²pero cuando se enteró de que el nuevo gobernante de Judea era Arquelao, hijo de Herodes, tuvo miedo de ir allí. Entonces, luego de ser advertido en un sueño, se fue a la región de Galilea. ²³Después la familia fue a vivir a una ciudad llamada Nazaret y así se cumplió lo que los profetas habían dicho: «Lo llamarán nazareno».

Mateo 3

Juan el Bautista prepara el camino

[DAR LA VUELTA](#)

¹En esos días, Juan el Bautista llegó al desierto de Judea y comenzó a predicar. Su mensaje era el siguiente:
²«Arrepiéntanse de sus pecados y vuelvan a Dios, porque el reino del cielo está cerca^{*}». ³El profeta Isaías se refería a Juan cuando dijo:

«Es una voz que clama en el desierto:

“¡Preparen el camino para la venida del SEÑOR!

¡Ábranle camino!”^{*}».

⁴Juan usaba ropa tejida con pelo rústico de camello y llevaba puesto un cinturón de cuero alrededor de la cintura. Se alimentaba con langostas y miel silvestre. ⁵Gente de Jerusalén, de toda Judea y de todo el valle del Jordán salía para ver y escuchar a Juan; ⁶y cuando confesaban sus pecados, él las bautizaba en el río Jordán.

⁷Cuando Juan vio que muchos fariseos y saduceos venían a mirarlo bautizar,^{*} los enfrentó. «¡Camada de víboras! —exclamó—. ¿Quién les advirtió que huyeran de la ira que se acerca? ⁸Demuestren con su forma de vivir que se han arrepentido de sus pecados y han vuelto a Dios. ⁹No se digan simplemente el uno al otro: “Estamos a salvo porque somos descendientes de Abraham”. Eso no significa nada, porque les digo que Dios puede crear hijos de Abraham de estas piedras. ¹⁰Ahora mismo el hacha del juicio de Dios está lista para cortar las raíces de los árboles. Así es, todo árbol que no produzca buenos frutos será cortado y arrojado al fuego.

¹¹»Yo bautizo con^{*} agua a los que se arrepienten de sus pecados y vuelven a Dios, pero pronto viene alguien que es superior a mí, tan superior que ni siquiera soy digno de ser su esclavo y llevarle las sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.^{*} ¹²Está listo para separar el trigo de la paja con su rastrillo. Luego limpiará la zona donde se trilla y juntará el trigo en su granero, pero quemará la paja en un fuego interminable».

Bautismo de Jesús

¹³Luego Jesús fue de Galilea al río Jordán para que Juan lo bautizara, ¹⁴pero Juan intentó convencerlo de que no lo hiciera.

—Yo soy el que necesita que tú me bautices
—dijo Juan—, entonces, ¿por qué vienes tú a mí?

DAR CABIDA A LO INUSUAL

¹⁵Pero Jesús le dijo:

—Así debe hacerse, porque tenemos que cumplir con todo lo que Dios exige.*—

Entonces Juan aceptó bautizarlo.

¹⁶Después del bautismo, mientras Jesús salía del agua, los cielos se abrieron* y vio al Espíritu de Dios que descendía sobre él como una paloma.

¹⁷Y una voz dijo desde el cielo: «Este es mi Hijo muy amado, quien me da gran gozo».

Mateo 4

Tentación de Jesús

¹Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que allí lo tentara el diablo. ²Durante cuarenta días y cuarenta noches ayunó y después tuvo mucha hambre.

³En ese tiempo, el diablo* se le acercó y le dijo:

—Si eres el Hijo de Dios, di a estas piedras que se conviertan en pan.

⁴Jesús le dijo:

—¡No! Las Escrituras dicen:

“La gente no vive solo de pan,
sino de cada palabra que sale de la boca
de Dios”*.

⁵Después el diablo lo llevó a la santa ciudad, Jerusalén, al punto más alto del templo, ⁶y dijo:

—Si eres el Hijo de Dios, ¡tírate! Pues las Escrituras dicen:

“Él ordenará a sus ángeles que te protejan.

Y te sostendrán con sus manos

para que ni siquiera te lastimes el pie con una piedra”*.

⁷Jesús le respondió:

—Las Escrituras también dicen: “No pondrás a prueba al SEÑOR tu Dios”*.

⁸Luego el diablo lo llevó a la cima de una montaña muy alta y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria que hay en ellos.

⁹—Te daré todo esto —dijo— si te arrodillas y me adoras.

¹⁰—Vete de aquí, Satanás —le dijo Jesús—, porque las Escrituras dicen:

“Adora al SEÑOR tu Dios

ESPERA, DETECTA, RECHAZA



TENTADOS EN NUESTRAS FORTALEZAS

y sírvele únicamente a él”^{*}—.

¹¹Entonces el diablo se fue, y llegaron ángeles a cuidar a Jesús.

Comienzo del ministerio de Jesús

¹²Cuando Jesús oyó que habían arrestado a Juan, salió de Judea y regresó a Galilea. ¹³Primero fue a Nazaret, luego salió de allí y siguió hasta Capernaúm, junto al mar de Galilea, en la región de Zabulón y Neftalí. ¹⁴Así se cumplió lo que Dios dijo por medio del profeta Isaías:

¹⁵«En la tierra de Zabulón y Neftalí,
junto al mar, más allá del río Jordán,
en Galilea, donde viven tantos gentiles,^{*}—

¹⁶la gente que estaba en la oscuridad
ha visto una gran luz.

Y para aquellos que vivían en la tierra donde la muerte arroja su sombra,
ha brillado una luz»^{*}—.

¹⁷A partir de entonces, Jesús comenzó a predicar: «**Arrepiéntanse de sus pecados y vuelvan a Dios, porque el reino del cielo está cerca**»^{*}—.

Primeros discípulos

[NO ACAPARES](#)

¹⁸Cierto día, mientras Jesús caminaba por la orilla del mar de Galilea, vio a dos hermanos —a Simón, también llamado Pedro, y a Andrés— que echaban la red al agua, porque vivían de la pesca.

¹⁹Jesús los llamó: «**Vengan, síganme, ¡y yo les enseñaré cómo pescar personas!**». ²⁰Y enseguida dejaron las redes y lo siguieron.

²¹Un poco más adelante por la orilla, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, sentados en una barca junto a su padre, Zebedeo, reparando las redes. También los llamó para que lo siguieran. ²²Ellos, dejando atrás la barca y a su padre, lo siguieron de inmediato.

Multitudes siguen a Jesús

²³Jesús viajó por toda la región de Galilea enseñando en las sinagogas, anunciando la Buena Noticia del reino, y sanando a la gente de toda clase de

enfermedades y dolencias. ²⁴Las noticias acerca de él corrieron y llegaron tan lejos como Siria, y pronto la gente comenzó a llevarle a todo el que estuviera enfermo. Y él los sanaba a todos, cualquiera fuera la enfermedad o el dolor que tuvieran, o si estaban poseídos por demonios, o eran epilépticos o parálíticos. ²⁵Numerosas multitudes lo seguían a todas partes: gente de Galilea, de las Diez Ciudades,^{*} de Jerusalén, de toda Judea y del oriente del río Jordán.

Mateo 5

El Sermón del monte

BENDITAS ACTITUDES

¹Cierto día, al ver que las multitudes se reunían, Jesús subió a la ladera de la montaña y se sentó. Sus discípulos se juntaron a su alrededor, ²y él comenzó a enseñarles.

Las bienaventuranzas

³«Dios bendice a los que son pobres en espíritu y se dan cuenta de la necesidad que tienen de él, porque el reino del cielo les pertenece.

⁴Dios bendice a los que lloran, porque serán consolados.

⁵Dios bendice a los que son humildes, porque heredarán toda la tierra.

⁶Dios bendice a los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

⁷Dios bendice a los compasivos, porque serán tratados con compasión.

⁸Dios bendice a los que tienen corazón puro, porque ellos verán a Dios.

⁹Dios bendice a los que procuran la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

¹⁰Dios bendice a los que son perseguidos por hacer lo correcto, porque el reino del cielo les pertenece.

¹¹»Dios los bendice a ustedes cuando la gente les hace burla y los persigue y miente acerca de ustedes y dice toda clase de cosas malas en su contra porque son mis seguidores. ¹²¡Alégrense! ¡Estén contentos, porque les espera una gran recompensa en el cielo! Y recuerden que a los antiguos profetas los persiguieron de la misma manera.

Enseñanza acerca de la sal y de la luz

¹³»Ustedes son la sal de la tierra. Pero ¿para qué sirve la sal si ha perdido su

sabor? ¿Pueden lograr que vuelva a ser salada? La descartarán y la pisotearán como algo que no tiene ningún valor.

14»Ustedes son la luz del mundo, como una ciudad en lo alto de una colina que no puede esconderse. 15Nadie enciende una lámpara y luego la pone debajo de una canasta. En cambio, la coloca en un lugar alto donde ilumina a todos los que están en la casa. 16De la misma manera, dejen que sus buenas acciones brillen a la vista de todos, para que todos alaben a su Padre celestial.

SAL Y LUZ

Enseñanza acerca de la ley

17»No malinterpreten la razón por la cual he venido. No vine para abolir la ley de Moisés o los escritos de los profetas. Al contrario, vine para cumplir sus propósitos. 18Les digo la verdad, hasta que desaparezcan el cielo y la tierra, no desaparecerá ni el más mínimo detalle de la ley de Dios hasta que su propósito se cumpla. 19Entonces, si no hacen caso al más insignificante mandamiento y les enseñan a los demás a hacer lo mismo, serán llamados los más insignificantes en el reino del cielo; pero el que obedece las leyes de Dios y las enseña será llamado grande en el reino del cielo.

20»Les advierto: a menos que su justicia supere a la de los maestros de la ley religiosa y a la de los fariseos, nunca entrarán en el reino del cielo.

Enseñanza acerca del enojo

21»Han oído que a nuestros antepasados se les dijo: “No asesines. Si cometes asesinato quedarás sujeto a juicio”^{*}. 22Pero yo digo: aun si te enojas con alguien,^{*} ¡quedarás sujeto a juicio! Si llamas a alguien idiota,^{*} corres peligro de que te lleven ante el tribunal; y si maldices a alguien,^{*} corres peligro de caer en los fuegos del infierno.^{*}

23»Por lo tanto, si presentas una ofrenda en el altar del templo y de pronto recuerdas que alguien tiene algo contra ti, 24deja la ofrenda allí en el altar. Anda y reconcíliate con esa persona. Luego ven y presenta tu ofrenda a Dios.

25»Cuando vayas camino al juicio con tu adversario, resuelvan rápidamente las diferencias. De no ser así, el que te acusa podría entregarte al

juez, quien te entregará a un oficial y te meterán en la cárcel. ²⁶Si eso sucede, te aseguro que no te pondrán en libertad hasta que hayas pagado el último centavo.*

Enseñanza acerca del adulterio

²⁷»Han oído el mandamiento que dice: “No cometas adulterio”*. ²⁸Pero yo digo que el que mira con pasión sexual a una mujer ya ha cometido adulterio con ella en el corazón. ²⁹Por lo tanto, si tu ojo —incluso tu ojo bueno*— te hace caer en pasiones sexuales, sácatelo y tíralo. Es preferible que pierdas una parte de tu cuerpo y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. ³⁰Y si tu mano —incluso tu mano más fuerte*— te hace pecar, córtala y tírala. Es preferible que pierdas una parte del cuerpo y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno.

Enseñanza acerca del divorcio

³¹»Han oído la ley que dice: “Un hombre puede divorciarse de su esposa con solo darle por escrito un aviso de divorcio”*. ³²Pero yo digo que un hombre que se divorcia de su esposa, a menos que ella le haya sido infiel, hace que ella cometa adulterio; y el que se casa con una mujer divorciada también comete adulterio.

Enseñanza acerca de los juramentos

³³»También han oído que a nuestros antepasados se les dijo: “No rompas tus juramentos; debes cumplir con los juramentos que le haces al SEÑOR”*. ³⁴Pero yo digo: ¡no hagas juramentos! No digas: “¡Por el cielo!”, porque el cielo es el trono de Dios. ³⁵Y no digas: “¡Por la tierra!”, porque la tierra es donde descansa sus pies. Tampoco digas: “¡Por Jerusalén!”, porque Jerusalén es la ciudad del gran Rey. ³⁶Ni siquiera digas: “¡Por mi cabeza!”, porque no puedes hacer que ninguno de tus cabellos se vuelva blanco o negro. ³⁷Simplemente di: “Sí, lo haré” o “No, no lo haré”. Cualquier otra cosa proviene del maligno.

Enseñanza acerca de la venganza

³⁸»Han oído la ley que dice que el castigo debe ser acorde a la gravedad del

daño: “Ojo por ojo, y diente por diente”^{*}.³⁹ Pero yo digo: no resistas a la persona mala. Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, ofrécele también la otra mejilla.⁴⁰ Si te demandan ante el tribunal y te quitan la camisa, dales también tu abrigo.⁴¹ Si un soldado te exige que lleves su equipo por un kilómetro,^{*} llévalo dos.⁴² Dales a los que te pidan y no des la espalda a quienes te pidan prestado.

Enseñanza acerca de amar a los enemigos

⁴³»Han oído la ley que dice: “Ama a tu prójimo”^{*} y odia a tu enemigo.

⁴⁴ Pero yo digo: ¡ama a tus enemigos!^{*} ¡Ora por los que te persiguen! ⁴⁵ De esa manera, estarás actuando como verdadero hijo de tu Padre que está en el cielo. Pues él da la luz de su sol tanto a los malos como a los buenos y envía la lluvia sobre los justos y los injustos por igual.⁴⁶ Si solo amas a quienes te aman, ¿qué recompensa hay por eso? Hasta los corruptos cobradores de impuestos hacen lo mismo.⁴⁷ Si eres amable solo con tus amigos,^{*} ¿en qué te diferencias de cualquier otro? Hasta los paganos hacen lo mismo.⁴⁸ Pero tú debes ser perfecto, así como tu Padre en el cielo es perfecto.

Mateo 6

Enseñanza acerca de dar a los necesitados

¹»¡Tengan cuidado! No hagan sus buenas acciones en público para que los demás los admiren, porque perderán la recompensa de su Padre, que está en el cielo. ²Cuando le des a alguien que pasa necesidad, no hagas lo que hacen los hipócritas que tocan la trompeta en las sinagogas y en las calles para llamar la atención a sus actos de caridad. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que esa. ³Pero tú, cuando le des a alguien que pasa necesidad, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha. ⁴Entrega tu ayuda en privado, y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.

Enseñanza acerca de la oración y el ayuno

⁵»Cuando ores, no hagas como los hipócritas a quienes les encanta orar en público, en las esquinas de las calles y en las sinagogas donde todos pueden verlos. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que esa. ⁶Pero tú, cuando ores, apártate a solas, cierra la puerta detrás de ti y ora a tu Padre en privado. Entonces, tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.

⁷»Cuando ores, no parlotees de manera interminable como hacen los gentiles.* Piensan que sus oraciones recibirán respuesta solo por repetir las mismas palabras una y otra vez. ⁸No seas como ellos, porque tu Padre sabe exactamente lo que necesitas, incluso antes de que se lo pidas. ⁹Ora de la siguiente manera:

Padre nuestro que estás en el cielo,
que sea siempre santo tu nombre.

¹⁰Que tu reino venga pronto.

Que se cumpla tu voluntad en la tierra
como se cumple en el cielo.

¹¹Danos hoy el alimento que necesitamos,*

¹²y perdónanos nuestros pecados,

así como hemos perdonado a los que pecan contra nosotros.

¹³No permitas que cedamos ante la tentación,*

sino rescátanos del maligno.*

14»Si perdonas a los que pecan contra ti, tu Padre celestial te perdonará a ti; 15pero si te niegas a perdonar a los demás, tu Padre no perdonará tus pecados.

16»Cuando ayunes, que no sea evidente, porque así hacen los hipócritas; pues tratan de tener una apariencia miserable y andan desarreglados para que la gente los admire por sus ayunos. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que esa. 17Pero tú, cuando ayunes, péinate* y lávate la cara. 18Así, nadie se dará cuenta de que estás ayunando, excepto tu Padre, quien sabe lo que haces en privado; y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.

Enseñanza acerca del dinero y las posesiones

19»No almacenes tesoros aquí en la tierra, donde las polillas se los comen y el óxido los destruye, y donde los ladrones entran y roban. 20Almacena tus tesoros en el cielo, donde las polillas y el óxido no pueden destruir, y los ladrones no entran a robar. 21Donde esté tu tesoro, allí estarán también los deseos de tu corazón.

22»Tu ojo es como una lámpara que da luz a tu cuerpo. Cuando tu ojo está sano, todo tu cuerpo está lleno de luz; 23pero cuando tu ojo está enfermo, todo tu cuerpo está lleno de oscuridad. Y si la luz que crees tener en realidad es oscuridad, ¡qué densa es esa oscuridad!

24»Nadie puede servir a dos amos. Pues odiará a uno y amará al otro; será leal a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y estar esclavizado al dinero.

[LOS DOS AMOS](#)

[EL ESTRÉS](#)

25»Por eso les digo que no se preocupen por la vida diaria, si tendrán suficiente alimento y bebida, o suficiente ropa para vestirse. ¿Acaso no es la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa? 26Miren los pájaros. No plantan ni cosechan ni guardan comida en graneros, porque el Padre celestial los alimenta. ¿Y no son ustedes para él mucho más valiosos que ellos?

27¿Acaso con todas sus preocupaciones pueden añadir un solo momento a su vida?

²⁸»¿Y por qué preocuparse por la ropa? Miren cómo crecen los lirios del campo. No trabajan ni cosen su ropa; ²⁹sin embargo, ni Salomón con toda su gloria se vistió tan hermoso como ellos. ³⁰Si Dios cuida de manera tan maravillosa a las flores silvestres que hoy están y mañana se echan al fuego, tengan por seguro que cuidará de ustedes. ¿Por qué tienen tan poca fe?

³¹»Así que no se preocupen por todo eso diciendo: “¿Qué comeremos?, ¿qué beberemos?, ¿qué ropa nos pondremos?”.

**CUANDO LLEGA LA
PREOCUPACIÓN**

³²Esas cosas dominan el pensamiento de los incrédulos, pero su Padre celestial ya conoce todas sus necesidades. ³³Busquen el reino de Dios* por encima de todo lo demás y lleven una vida justa, y él les dará todo lo que necesiten.

³⁴»Así que no se preocupen por el mañana, porque el día de mañana traerá sus propias preocupaciones. Los problemas del día de hoy son suficientes por hoy.

Mateo 7

No juzgar a los demás

¹»No juzguen a los demás, y no serán juzgados. ²Pues serán tratados de la misma forma en que traten a los demás.* El criterio que usen para juzgar a otros es el criterio con el que se les juzgará a ustedes.*

³»¿Y por qué te preocupas por la astilla en el ojo de tu amigo,* cuando tú tienes un tronco en el tuyo? ⁴¿Cómo puedes pensar en decirle a tu amigo: “Déjame ayudarte a sacar la astilla de tu ojo”, cuando tú no puedes ver más allá del tronco que está en tu propio ojo? ⁵¡Hipócrita! Primero quita el tronco de tu ojo; después verás lo suficientemente bien para ocuparte de la astilla en el ojo de tu amigo.

¿NO JUZGUEN?

⁶»No desperdicien lo que es santo en gente que no es santa.* ¡No arrojen sus perlas a los cerdos! Pisotearán las perlas y luego se darán vuelta y los atacarán.

Oración eficaz

LLAMAR A LA PUERTA

⁷»Sigue pidiendo y recibirás lo que pides; sigue buscando y encontrarás; sigue llamando, y la puerta se te abrirá. ⁸Pues todo el que pide, recibe; todo el que busca, encuentra; y a todo el que llama, se le abrirá la puerta.

⁹»Ustedes, los que son padres, si sus hijos les piden un pedazo de pan, ¿acaso les dan una piedra en su lugar? ¹⁰O si les piden un pescado, ¿les dan una serpiente? ¡Claro que no! ¹¹Así que si ustedes, gente pecadora, saben dar buenos regalos a sus hijos, cuánto más su Padre celestial dará buenos regalos a quienes le pidan.

La regla de oro

¹²»Haz a los demás todo lo que quieras que te hagan a ti. Esa es la esencia de todo lo que se enseña en la ley y en los profetas.

La puerta angosta

LA REGLA DE ORO

13»Solo puedes entrar en el reino de Dios a través de la puerta angosta. La carretera al infierno* es amplia y la puerta es ancha para los muchos que escogen ese camino. 14Sin embargo, la puerta de acceso a la vida es muy angosta y el camino es difícil, y son solo unos pocos los que alguna vez lo encuentran.

El árbol y su fruto

DISFRAZ DE OVEJAS

15»Ten cuidado de los falsos profetas que vienen disfrazados de ovejas inofensivas pero en realidad son lobos feroces. 16Puedes identificarlos por su fruto, es decir, por la manera en que se comportan. ¿Acaso puedes recoger uvas de los espinos o higos de los cardos? 17Un buen árbol produce frutos buenos y un árbol malo produce frutos malos. 18Un buen árbol no puede producir frutos malos y un árbol malo no puede producir frutos buenos. 19Por lo tanto, todo árbol que no produce frutos buenos se corta y se arroja al fuego. 20Así es, de la misma manera que puedes identificar un árbol por su fruto, puedes identificar a la gente por sus acciones.

Verdaderos discípulos

21»No todo el que me llama: “¡Señor, Señor!” entrará en el reino del cielo. Solo entrarán aquellos que verdaderamente hacen la voluntad de mi Padre que está en el cielo. 22El día del juicio, muchos me dirán: “¡Señor, Señor! Profetizamos en tu nombre, expulsamos demonios en tu nombre e hicimos muchos milagros en tu nombre”. 23Pero yo les responderé: “Nunca los conocí. Aléjense de mí, ustedes, que violan las leyes de Dios”.

Edificar sobre un cimiento sólido

24»Todo el que escucha mi enseñanza y la sigue es sabio, como la persona que construye su casa sobre una roca sólida. 25Aunque llueva a cántaros y suban las aguas de la inundación y los vientos golpeen contra esa casa, no se vendrá abajo porque está construida sobre un lecho de roca. 26Sin embargo, el que oye mi enseñanza y no la obedece es un necio, como la persona que construye su casa sobre la arena. 27Cuando vengan las lluvias y lleguen las inundaciones y los vientos golpeen contra esa casa, se derrumbará con un

gran estruendo».

²⁸Cuando Jesús terminó de decir esas cosas, las multitudes quedaron asombradas de su enseñanza, ²⁹porque lo hacía con verdadera autoridad, algo completamente diferente de lo que hacían los maestros de la ley religiosa.

Mateo 8

Jesús sana a un hombre con lepra

¹Al bajar Jesús por la ladera del monte, grandes multitudes lo seguían. ²De repente, un hombre con lepra se le acercó y se arrodilló delante de él.

—Señor —dijo el hombre—, si tú quieres, puedes sanarme y dejarme limpio.

³Jesús extendió la mano y lo tocó.

—**Sí quiero** —dijo—. **¡Queda sano!**

Al instante, la lepra desapareció.

⁴—**No se lo cuentes a nadie** —le dijo Jesús—. **En cambio, preséntate ante el sacerdote y deja que te examine. Lleva contigo la ofrenda que exige la ley de Moisés a los que son sanados de lepra.*** Esto será un testimonio público de que has quedado limpio.

La fe de un oficial romano

⁵Cuando Jesús regresó a Capernaúm, un oficial romano* se le acercó y le rogó:

⁶—Señor, mi joven siervo* está en cama, paralizado y con terribles dolores.

⁷—**Iré a sanarlo** —dijo Jesús.

⁸—Señor —dijo el oficial—, no soy digno de que entres en mi casa. Tan solo pronuncia la palabra desde donde estás y mi siervo se sanará. ⁹Lo sé porque estoy bajo la autoridad de mis oficiales superiores y tengo autoridad sobre mis soldados. Solo tengo que decir: “Vayan”, y ellos van, o: “Vengan”, y ellos vienen. Y si les digo a mis esclavos: “Hagan esto”, lo hacen.

¹⁰Al oírlo, Jesús quedó asombrado. Se dirigió a los que lo seguían y dijo: **«Les digo la verdad, ¡no he visto una fe como esta en todo Israel!** ¹¹**Y les digo que muchos gentiles* vendrán de todas partes del mundo —del oriente y del occidente— y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en la fiesta del reino del cielo.** ¹²**Pero muchos israelitas —para quienes se preparó el reino— serán arrojados a la oscuridad de afuera, donde habrá llanto y rechinar de**

dientes».

¹³Entonces Jesús le dijo al oficial romano: «**Vuelve a tu casa. Debido a que creíste, ha sucedido**». Y el joven siervo quedó sano en esa misma hora.

Jesús sana a mucha gente

[MILAGROS](#)

¹⁴Cuando Jesús llegó a la casa de Pedro, la suegra de Pedro estaba enferma en cama con mucha fiebre. ¹⁵Jesús le tocó la mano, y la fiebre se fue. Entonces ella se levantó y le preparó una comida.

¹⁶Aquella noche, le llevaron a Jesús muchos endemoniados. Él expulsó a los espíritus malignos con una simple orden y sanó a todos los enfermos. ¹⁷Así se cumplió la palabra del Señor por medio del profeta Isaías, quien dijo:

[LA GUERRA VERDADERA](#)

«Se llevó nuestras enfermedades
y quitó nuestras dolencias»^{*}—.

Lo que cuesta seguir a Jesús

¹⁸Cuando Jesús vio a la multitud que lo rodeaba, dio instrucciones a sus discípulos de que cruzaran al otro lado del lago.

¹⁹Entonces uno de los maestros de la ley religiosa le dijo:

—Maestro, te seguiré adondequiera que vayas.

²⁰Jesús le respondió:

—**Los zorros tienen cuevas donde vivir y los pájaros tienen nidos, pero el Hijo del Hombre^{*} no tiene ni siquiera un lugar donde recostar la cabeza.**

²¹Otro de sus discípulos dijo:

—Señor, deja que primero regrese a casa y entierre a mi padre.

²²Jesús le dijo:

—**Sígueme ahora. Deja que los muertos espirituales entierren a sus propios muertos.**^{*}—

Jesús calma la tormenta

²³Luego Jesús entró en la barca y comenzó a cruzar el lago con sus discípulos. ²⁴De repente, se desató sobre el lago una fuerte tormenta, con olas

que entraban en la barca; pero Jesús dormía. ²⁵Los discípulos fueron a despertarlo:

—Señor, ¡sálvanos! ¡Nos vamos a ahogar! —gritaron.

²⁶—**¿Por qué tienen miedo?** —preguntó Jesús—. **¡Tienen tan poca fe!**

Entonces se levantó y reprendió al viento y a las olas y, de repente, hubo una gran calma.

²⁷Los discípulos quedaron asombrados y preguntaron: «¿Quién es este hombre? ¡Hasta el viento y las olas lo obedecen!».

Jesús sana a dos endemoniados

²⁸Cuando Jesús llegó al otro lado del lago, a la región de los gadarenos,^{*} dos hombres que estaban poseídos por demonios salieron a su encuentro. Salían de entre las tumbas y eran tan violentos que nadie podía pasar por esa zona.

²⁹Comenzaron a gritarle: «¿Por qué te entrometes con nosotros, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para torturarnos antes del tiempo establecido por Dios?».

³⁰Sucedió que a cierta distancia había una gran manada de cerdos alimentándose. ³¹Entonces los demonios suplicaron:

—Si nos echas afuera, envíanos a esa manada de cerdos.

³²—**Muy bien, ¡vayan!** —les ordenó Jesús.

Entonces los demonios salieron de los hombres y entraron en los cerdos, y toda la manada se lanzó al lago por el precipicio y se ahogó en el agua.

³³Los hombres que cuidaban los cerdos huyeron a la ciudad cercana y contaron a todos lo que había sucedido con los endemoniados. ³⁴Entonces toda la ciudad salió al encuentro de Jesús, pero le rogaron que se fuera y los dejara en paz.

Mateo 9

Jesús sana a un paralítico

¹Jesús subió a una barca y regresó al otro lado del lago, a su propia ciudad.

²Unos hombres le llevaron a un paralítico en una camilla. Al ver la fe de ellos, Jesús le dijo al paralítico: «¡Ánimo, hijo mío! Tus pecados son perdonados».

³Entonces algunos de los maestros de la ley religiosa decían en su interior: «¡Es una blasfemia! ¿Acaso se cree que es Dios?».

⁴Jesús sabía* lo que ellos estaban pensando, así que les preguntó: «¿Por qué tienen pensamientos tan malvados en el corazón? ⁵¿Qué es más fácil decir: “Tus pecados son perdonados” o “Ponte de pie y camina”? ⁶Así que les demostraré que el Hijo del Hombre* tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados». Entonces Jesús miró al paralítico y dijo: «¡Ponte de pie, toma tu camilla y vete a tu casa!».

⁷¡El hombre se levantó de un salto y se fue a su casa! ⁸Al ver esto, el temor se apoderó de la multitud y alabaron a Dios por darles semejante autoridad a los seres humanos.

Jesús llama a Mateo

**JESÚS TIENE UN PROPÓSITO
PARA TI**

⁹Mientras caminaba, Jesús vio a un hombre llamado Mateo sentado en su cabina de cobrador de impuestos. «Sígueme y sé mi discípulo», le dijo Jesús. Entonces Mateo se levantó y lo siguió.

¹⁰Más tarde, Mateo invitó a Jesús y a sus discípulos a una cena en su casa, junto con muchos cobradores de impuestos y otros pecadores de mala fama. ¹¹Cuando los fariseos vieron esto, preguntaron a los discípulos: «¿Por qué su maestro come con semejante escoria*?».

AMIGO DE PECADORES

¹²Cuando Jesús los oyó, les dijo: «La gente sana no necesita médico, los enfermos sí». ¹³Luego añadió: «Ahora vayan y aprendan el significado de la siguiente Escritura: “Quiero que tengan compasión, no que ofrezcan

sacrificios”^{*}. Pues no he venido a llamar a los que se creen justos, sino a los que saben que son pecadores».

Discusión acerca del ayuno

¹⁴Un día los discípulos de Juan el Bautista se acercaron a Jesús y le preguntaron:

—¿Por qué tus discípulos no ayunan,^{*} como lo hacemos nosotros y los fariseos?

¹⁵Jesús respondió:

—¿Acaso los invitados de una boda están de luto mientras festejan con el novio? Por supuesto que no, pero un día el novio será llevado, y entonces sí ayunarán.

¹⁶»Además, ¿a quién se le ocurriría remendar una prenda vieja con tela nueva? Pues el remiendo nuevo encogería y se desprendería de la tela vieja, lo cual dejaría una rotura aún mayor que la anterior.

¹⁷»Y nadie pone vino nuevo en cueros viejos. Pues los cueros viejos se reventarían por la presión y el vino se derramaría, y los cueros quedarían arruinados. El vino nuevo se guarda en cueros nuevos para preservar a ambos.

Jesús sana en respuesta a la fe

¹⁸Mientras Jesús decía esas cosas, el líder de una sinagoga se le acercó y se arrodilló delante de él. «Mi hija acaba de morir —le dijo—, pero tú puedes traerla nuevamente a la vida solo con venir y poner tu mano sobre ella».

¹⁹Entonces Jesús y sus discípulos se levantaron y fueron con él. ²⁰Justo en ese momento, una mujer quien hacía doce años que sufría de una hemorragia continua se le acercó por detrás. Tocó el fleco de la túnica de Jesús ²¹porque pensó: «Si tan solo toco su túnica, quedaré sana».

²²Jesús se dio vuelta, y cuando la vio le dijo: «¡Ánimo, hija! Tu fe te ha sanado». Y la mujer quedó sana en ese instante.

²³Cuando Jesús llegó a la casa del oficial, vio a una ruidosa multitud y escuchó la música del funeral. ²⁴«¡Salgan de aquí! —les dijo—. La niña no está muerta; solo duerme»; pero la gente se rio de él. ²⁵Sin embargo, una vez

que hicieron salir a todos, Jesús entró y tomó la mano de la niña, ¡y ella se puso de pie! ²⁶La noticia de este milagro corrió por toda la región.

Jesús sana a unos ciegos

²⁷Cuando Jesús salió de la casa de la niña, lo siguieron dos hombres ciegos, quienes gritaban: «¡Hijo de David, ten compasión de nosotros!».

²⁸Entraron directamente a la casa donde Jesús se hospedaba, y él les preguntó:

—¿Creen que puedo darles la vista?

—Sí, Señor —le dijeron—, lo creemos.

²⁹Entonces él les tocó los ojos y dijo:

—Debido a su fe, así se hará.

³⁰Entonces sus ojos se abrieron, ¡y pudieron ver! Jesús les advirtió severamente: «No se lo cuenten a nadie»; ³¹pero ellos, en cambio, salieron e hicieron correr su fama por toda la región.

³²Cuando se fueron, un hombre que no podía hablar, poseído por un demonio, fue llevado a Jesús. ³³Entonces Jesús expulsó al demonio y después el hombre comenzó a hablar. Las multitudes quedaron asombradas. «¡Jamás sucedió algo así en Israel!», exclamaron.

³⁴Sin embargo, los fariseos dijeron: «Puede expulsar demonios porque el príncipe de los demonios le da poder».

La necesidad de obreros

**[CONFUNDIDAS Y
DESAMPARADAS](#)**

³⁵Jesús recorrió todas las ciudades y aldeas de esa región, enseñando en las sinagogas y anunciando la Buena Noticia acerca del reino; y sanaba toda clase de enfermedades y dolencias. ³⁶Cuando vio a las multitudes, les tuvo compasión, porque estaban confundidas y desamparadas, como ovejas sin pastor. ³⁷A sus discípulos les dijo: «La cosecha es grande, pero los obreros son pocos. ³⁸Así que oren al Señor que está a cargo de la cosecha; pídanle que envíe más obreros a sus campos».

Mateo 10

Jesús envía a los doce apóstoles

[PASAR LISTA](#)

¹Jesús reunió a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus malignos* y para sanar toda clase de enfermedades y dolencias. ²Los nombres de los doce apóstoles son los siguientes:

DIFICULTADES AL DISCIPULAR

Primero, Simón (también llamado Pedro),
luego Andrés (el hermano de Pedro),
Santiago (hijo de Zebedeo),
Juan (el hermano de Santiago),

³Felipe,
Bartolomé,
Tomás,
Mateo (el cobrador de impuestos),
Santiago (hijo de Alfeo),
Tadeo,*

⁴Simón (el zelote*),
Judas Iscariote (quien después lo traicionó).

⁵Jesús envió a los doce apóstoles con las siguientes instrucciones: «No vayan a los

[VAYAN](#)

gentiles* ni a los samaritanos, ⁶sino solo al pueblo de Israel, las ovejas perdidas de Dios. ⁷Vayan y anuncienles que el reino del cielo está cerca.*

⁸Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, curen a los que tienen lepra y expulsen a los demonios. ¡Den tan gratuitamente como han recibido!

⁹»No lleven nada de dinero en el cinturón, ni monedas de oro, ni de plata, ni siquiera de cobre. ¹⁰No lleven bolso de viaje con una muda de ropa ni con sandalias, ni siquiera lleven un bastón. No duden en aceptar la hospitalidad, porque los que trabajan merecen que se les dé alimento.

¹¹»Cada vez que entren en una ciudad o una

[DÉJASELAS A DIOS](#)

aldea, busquen a una persona digna y quédense en su casa hasta que salgan de ese lugar. ¹²Cuando entren en el hogar, bendíganlo. ¹³Si resulta ser un hogar digno, dejen que su bendición siga allí; si no lo es, retiren la bendición. ¹⁴Si cualquier casa o ciudad se niega a darles la bienvenida o a escuchar su mensaje, sacúdanse el polvo de los pies al salir. ¹⁵Les digo la verdad, el día del juicio les irá mejor a las ciudades perversas de Sodoma y Gomorra que a esa ciudad.

¹⁶»Miren, los envío como ovejas en medio de lobos. Por lo tanto, sean astutos como serpientes e inofensivos como palomas. ¹⁷Tengan cuidado, porque los entregarán a los tribunales y los azotarán con látigos en las sinagogas.

¹⁸Serán sometidos a juicio delante de gobernantes y reyes por ser mis seguidores; pero esa será una oportunidad para que les hablen a los gobernantes y a otros incrédulos acerca de mí.* ¹⁹Cuando los arresten, no se preocupen por cómo responder o qué decir. Dios les dará las palabras apropiadas en el momento preciso. ²⁰Pues no serán ustedes los que hablen, sino que el Espíritu de su Padre hablará por medio de ustedes.

²¹»Un hermano traicionará a muerte a su hermano, un padre traicionará a su propio hijo, los hijos se rebelarán contra sus padres y harán que los maten.

²²Todas las naciones los odiarán a ustedes por ser mis seguidores,* pero todo el que se mantenga firme hasta el fin será salvo. ²³Cuando los persigan en una ciudad, huyan a la siguiente. Les digo la verdad, el Hijo del Hombre* regresará antes de que hayan llegado a todas las ciudades de Israel.

²⁴»Los alumnos* no son superiores a su maestro, y los esclavos no son superiores a su amo. ²⁵Los alumnos deben parecerse a su maestro, y los esclavos deben parecerse a su amo. Si a mí, el amo de la casa, me han llamado príncipe de los demonios,* a los miembros de mi casa los llamarán con nombres todavía peores.

²⁶»Así que no tengan miedo de aquellos que los amenazan; pues llegará el tiempo en que todo lo que está encubierto será revelado y todo lo secreto se dará a conocer a todos. ²⁷Lo que ahora les digo en la oscuridad, grítenlo por todas partes cuando llegue el amanecer. Lo que les susurro al oído, grítenlo

desde las azoteas, para que todos lo escuchen.

28»No teman a los que quieren matarles el cuerpo; no pueden tocar el alma. Teman solo a Dios, quien puede destruir tanto el alma como el cuerpo en el infierno.* 29¿Cuánto cuestan dos gorriones: una moneda de cobre*? Sin embargo, ni un solo gorrión puede caer a tierra sin que el Padre lo sepa. 30En cuanto a ustedes, cada cabello de su cabeza está contado. 31Así que no tengan miedo; para Dios ustedes son más valiosos que toda una bandada de gorriones.

32»Todo aquel que me reconozca en público aquí en la tierra también lo reconoceré delante de mi Padre en el cielo; 33pero al que me niegue aquí en la tierra también yo lo negaré delante de mi Padre en el cielo.

34»¡No crean que vine a traer paz a la tierra! No vine a traer paz, sino espada.

35“He venido a poner a un hombre contra su padre,
a una hija contra su madre
y a una nuera contra su suegra.

36¡Sus enemigos estarán dentro de su propia casa!”*.

37»Si amas a tu padre o a tu madre más que a mí, no eres digno de ser mío; si amas a tu hijo o a tu hija más que a mí, no eres digno de ser mío. 38Si te niegas a tomar tu cruz y a seguirme, no eres digno de ser mío. 39Si te aferras a tu vida, la perderás; pero, si entregas tu vida por mí, la salvarás.

40»El que los recibe a ustedes me recibe a mí, y el que me recibe a mí recibe al Padre, quien me envió. 41Si reciben a un profeta como a alguien que habla de parte de Dios,* recibirán la misma recompensa que un profeta. Y, si reciben a un justo debido a su justicia, recibirán una recompensa similar a la de él. 42Y si le dan siquiera un vaso de agua fresca a uno de mis seguidores más insignificantes, les aseguro que recibirán una recompensa».

Mateo 11

Jesús y Juan el Bautista

JUAN EN LA CÁRCEL

¹Cuando Jesús terminó de darles esas instrucciones a los doce discípulos, salió a enseñar y a predicar en las ciudades de toda la región.

²Juan el Bautista, quien estaba en prisión, oyó acerca de todas las cosas que hacía el Mesías. Entonces envió a sus discípulos para que le preguntaran a Jesús:

³—¿Eres tú el Mesías a quien hemos esperado* o debemos seguir buscando a otro?

⁴Jesús les dijo:

—Regresen a Juan y cuéntenle lo que han oído y visto: ⁵los ciegos ven, los cojos caminan bien, los que tienen lepra son curados, los sordos oyen, los muertos resucitan, y a los pobres se les predica la Buena Noticia. ⁶—Y agregó—: Dios bendice a los que no se apartan por causa de mí.*

⁷Mientras los discípulos de Juan se iban, Jesús comenzó a hablar acerca de él a las multitudes: «¿A qué clase de hombre fueron a ver al desierto? ¿Acaso era una caña débil sacudida con la más leve brisa? ⁸¿O esperaban ver a un hombre vestido con ropa costosa? No, la gente que usa ropa costosa vive en los palacios. ⁹¿Buscaban a un profeta? Así es, y él es más que un profeta.

¹⁰Juan es el hombre al que se refieren las Escrituras cuando dicen:

“Mira, envío a mi mensajero por anticipado,
y él preparará el camino delante de ti”*.

¹¹»Les digo la verdad, de todos los que han vivido, nadie es superior a Juan el Bautista. Sin embargo, hasta la persona más insignificante en el reino del cielo es superior a él. ¹²Desde los días en que Juan el Bautista comenzó a predicar hasta ahora, el reino del cielo ha venido avanzando con fuerza,* y gente violenta lo está atacando. ¹³Pues, antes de que viniera Juan, todos los profetas y la ley de Moisés anunciaban este tiempo; ¹⁴y si ustedes están

dispuestos a aceptar lo que les digo, él es Elías, aquel que los profetas dijeron que vendría.* 15 ¡El que tenga oídos para oír, que escuche y entienda!

16»¿Con qué puedo comparar a esta generación? Se parece a los niños que juegan en la plaza. Se quejan ante sus amigos:

17“Tocamos canciones de bodas,
y no bailaron;
entonces tocamos cantos fúnebres,
y no se lamentaron”.

18Pues Juan no dedicaba el tiempo a comer y beber, y ustedes dicen: “Está poseído por un demonio”. 19El Hijo del Hombre,* por su parte, festeja y bebe, y ustedes dicen: “¡Es un glotón y un borracho y es amigo de cobradores de impuestos y de otros pecadores!”. Pero la sabiduría demuestra estar en lo cierto por medio de sus resultados».

Juicio para los incrédulos

20Luego Jesús comenzó a denunciar a las ciudades en las que había hecho tantos milagros, porque no se habían arrepentido de sus pecados ni se habían vuelto a Dios. 21«¡Qué aflicción les espera, Corazín y Betsaida! Pues, si en las perversas ciudades de Tiro y de Sidón se hubieran hecho los milagros que hice entre ustedes, hace tiempo sus habitantes se habrían arrepentido de sus pecados vistiéndose con ropa de tela áspera y echándose ceniza sobre la cabeza en señal de remordimiento. 22Les digo que, el día del juicio, a Tiro y a Sidón les irá mejor que a ustedes.

23»Y ustedes, los de Capernaúm, ¿serán honrados en el cielo? No, descenderán al lugar de los muertos.* Pues, si hubiera hecho en la perversa ciudad de Sodoma los milagros que hice entre ustedes, la ciudad estaría aquí hasta el día de hoy. 24Les digo que, el día del juicio, aun a Sodoma le irá mejor que a ustedes».

Jesús da gracias al Padre

25En esa ocasión, Jesús hizo la siguiente oración: «Oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, gracias por esconder estas cosas de los que se creen sabios e

inteligentes, y por revelárselas a los que son como niños. ²⁶Sí, Padre, ¡te agradó hacerlo de esa manera!

²⁷»Mi Padre me ha confiado todo. Nadie conoce verdaderamente al Hijo excepto el Padre, y nadie conoce verdaderamente al Padre excepto el Hijo y aquellos a quienes el Hijo decide revelarlo».

²⁸Luego dijo Jesús: «Vengan a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso. ²⁹Pónganse mi yugo.

[A TODOS](#)

Déjenme enseñarles, porque yo soy humilde y tierno de corazón, y encontrarán descanso para el alma. ³⁰Pues mi yugo es fácil de llevar y la carga que les doy es liviana».

MOMENTO DE ORACIÓN MT 11:28-30

*Padre, gracias por el Señor Jesús, quien nos amó y se entregó por nosotros. **Gracias por la emoción de compartir la vida con Él y de estar en yugo junto a Él.** Gracias por sostenernos cuando tropezamos. Te pido que nos ayudes a aprender lo que significa tomar sobre nosotros el yugo de Jesús y que nos ayudes a escapar de esta rutina de vivir bajo constante presión. En medio de las demandas y batallas que enfrentamos y los líos que hemos creado, pedimos Tu presencia, que Tú tomes el lugar de la autoayuda que buscamos y que nos des Tu paz como nunca la hemos conocido. Ayúdanos a confiar en Ti. En el nombre de Jesús, amén.*

Mateo 12

Discusión acerca del día de descanso

¹Por ese tiempo, Jesús caminaba en el día de descanso por unos terrenos sembrados. Sus discípulos tenían hambre, entonces comenzaron a arrancar unas espigas de grano y a comérselas. ²Algunos fariseos los vieron y protestaron:

—Mira, tus discípulos violan la ley al cosechar granos en el día de descanso.

³Jesús les dijo:

—¿No han leído en las Escrituras lo que hizo David cuando él y sus compañeros tuvieron hambre? ⁴Entró en la casa de Dios, y él y sus compañeros violaron la ley al comer los panes sagrados, que solo a los sacerdotes se les permitía comer. ⁵¿Y no han leído en la ley de Moisés que los sacerdotes de turno en el templo pueden trabajar en el día de descanso? ⁶Les digo, ¡aquí hay uno que es superior al templo! ⁷Ustedes no habrían condenado a mis discípulos —quienes son inocentes— si conocieran el significado de la Escritura que dice: “Quiero que tengan compasión, no que ofrezcan sacrificios”^{*}. ⁸Pues el Hijo del Hombre^{*} es Señor, ¡incluso del día de descanso!

Jesús sana en el día de descanso

⁹Luego Jesús entró en la sinagoga de ellos, ¹⁰y allí vio a un hombre que tenía una mano deforme. Los fariseos le preguntaron a Jesús:

—¿Permite la ley que una persona trabaje sanando en el día de descanso? (Esperaban que él dijera que sí para poder levantar cargos en su contra).

¹¹Él les respondió:

—Si tuvieran una oveja y esta cayera en un pozo de agua en el día de descanso, ¿no trabajarían para sacarla de allí? Por supuesto que lo harían. ¹²¡Y cuánto más valiosa es una persona que una oveja! Así es, la ley permite que una persona haga el bien en el día de descanso.

¹³Después le dijo al hombre: «Extiende la

mano». Entonces el hombre la extendió, y la mano quedó restaurada, ¡igual que la otra!

¹⁴Entonces los fariseos convocaron a una reunión para tramar cómo matar a Jesús.

Jesús, el Siervo elegido de Dios

¹⁵Pero Jesús sabía lo que ellos tenían en mente. Entonces salió de esa región, y mucha gente lo siguió. Sanó a todos los enfermos de esa multitud, ¹⁶pero les advirtió que no revelaran quién era él. ¹⁷Con eso se cumplió la profecía de Isaías acerca de él:

¹⁸«Miren a mi Siervo, al que he elegido.

Él es mi Amado, quien me complace.

Pondré mi Espíritu sobre él,

y proclamará justicia a las naciones.

¹⁹No peleará ni gritará,

ni levantará su voz en público.

²⁰No aplastará la caña más débil

ni apagará una vela que titila.

Al final, hará que la justicia salga victoriosa.

²¹Y su nombre será la esperanza

de todo el mundo»^{*}.

Jesús y el príncipe de los demonios

²²Luego le llevaron a Jesús a un hombre ciego y mudo que estaba poseído por un demonio. Jesús sanó al hombre para que pudiera hablar y ver. ²³La multitud quedó llena de asombro, y preguntaba: «¿Será posible que Jesús sea el Hijo de David, el Mesías?».

²⁴Pero cuando los fariseos oyeron del milagro, dijeron: «Con razón puede expulsar demonios. Él recibe su poder de Satanás,^{*} el príncipe de los demonios».

[LA CAÍDA DE SATANÁS](#)

²⁵Jesús conocía sus pensamientos y les contestó: «**Todo reino dividido por una guerra civil está condenado al fracaso. Una ciudad o una familia dividida**

por peleas se desintegrará. ²⁶Si Satanás expulsa a Satanás, está dividido y pelea contra sí mismo; su propio reino no sobrevivirá. ²⁷Entonces, si mi poder proviene de Satanás, ¿qué me dicen de sus propios exorcistas, quienes también expulsan demonios? Así que ellos los condenarán a ustedes por lo que acaban de decir. ²⁸Sin embargo, si yo expulso a los demonios por el Espíritu de Dios, entonces el reino de Dios ha llegado y está entre ustedes. ²⁹Pues, ¿quién tiene suficiente poder para entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes? Solo alguien aún más fuerte, alguien que pudiera atarlo y después saquear su casa.

³⁰»El que no está conmigo, a mí se opone, y el que no trabaja conmigo, en realidad, trabaja en mi contra.

DOS OPCIONES

³¹»Por eso les digo, cualquier pecado y blasfemia pueden ser perdonados, excepto la blasfemia contra el Espíritu Santo, que jamás será perdonada. ³²El que hable en contra del Hijo del Hombre puede ser perdonado, pero el que hable contra el Espíritu Santo jamás será perdonado, ya sea en este mundo o en el que vendrá.

³³»A un árbol se le identifica por su fruto. Si el árbol es bueno, su fruto será bueno. Si el árbol es malo, su fruto será malo. ³⁴¡Camada de víboras! ¿Cómo podrían hombres malvados como ustedes hablar de lo que es bueno y correcto? Pues lo que está en el corazón determina lo que uno dice. ³⁵Una persona buena produce cosas buenas del tesoro de su buen corazón, y una persona mala produce cosas malas del tesoro de su mal corazón. ³⁶Les digo lo siguiente: el día del juicio, tendrán que dar cuenta de toda palabra inútil que hayan dicho. ³⁷Las palabras que digas te absolverán o te condenarán».

La señal de Jonás

³⁸Un día, algunos maestros de la ley religiosa y algunos fariseos se acercaron a Jesús y le dijeron:

—Maestro, queremos que nos muestres alguna señal milagrosa para probar tu autoridad.

³⁹Jesús les respondió:

—Solo una generación maligna y adúltera exigiría una señal milagrosa;

pero la única que les daré será la señal del profeta Jonás. ⁴⁰Así como Jonás estuvo en el vientre del gran pez durante tres días y tres noches, el Hijo del Hombre estará en el corazón de la tierra durante tres días y tres noches.

⁴¹»El día del juicio los habitantes de Nínive se levantarán contra esta generación y la condenarán, porque ellos se arrepintieron de sus pecados al escuchar la predicación de Jonás. Ahora alguien superior a Jonás está aquí, pero ustedes se niegan a arrepentirse. ⁴²La reina de Saba^{*} también se levantará contra esta generación el día del juicio y la condenará, porque vino de una tierra lejana para oír la sabiduría de Salomón. Ahora alguien superior a Salomón está aquí, pero ustedes se niegan a escuchar.

⁴³»Cuando un espíritu maligno^{*} sale de una persona, va al desierto en busca de descanso, pero no lo encuentra. ⁴⁴Entonces dice: “Volveré a la persona de la cual salí”. De modo que regresa y encuentra su antigua casa vacía, barrida y en orden. ⁴⁵Entonces el espíritu busca a otros siete espíritus más malignos que él, y todos entran en la persona y viven allí. Y entonces esa persona queda peor que antes. Eso es lo que le ocurrirá a esta generación maligna.

La verdadera familia de Jesús

⁴⁶Mientras Jesús hablaba a la multitud, su madre y sus hermanos estaban afuera y pedían hablar con él. ⁴⁷Alguien le dijo a Jesús: «Tu madre y tus hermanos están parados afuera y desean hablar contigo»^{*}.

⁴⁸Jesús preguntó: «¿Quién es mi madre? ¿Quiénes son mis hermanos?». ⁴⁹Luego señaló a sus discípulos y dijo: «Miren, estos son mi madre y mis hermanos. ⁵⁰Pues todo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo es mi hermano y mi hermana y mi madre».

Mateo 13

Parábola del sembrador

¹Más tarde ese mismo día, Jesús salió de la casa y se sentó junto al lago.

²Pronto se reunió una gran multitud alrededor de él, así que entró en una barca. Se sentó allí y enseñó mientras la gente estaba de pie en la orilla.

³Contó muchas historias en forma de parábola como la siguiente:

«¡Escuchen! Un agricultor salió a sembrar.

⁴A medida que esparcía las semillas por el campo, algunas cayeron sobre el camino y los pájaros vinieron y se las comieron. ⁵Otras cayeron en tierra poco profunda con roca debajo de ella. Las semillas germinaron con rapidez porque la tierra era poco profunda; ⁶pero pronto las plantas se marchitaron bajo el calor del sol y, como no tenían raíces profundas, murieron. ⁷Otras semillas cayeron entre espinos, los cuales crecieron y ahogaron los brotes; ⁸pero otras semillas cayeron en tierra fértil, ¡y produjeron una cosecha que fue treinta, sesenta y hasta cien veces más

numerosa de lo que se había sembrado! ⁹El que tenga oídos para oír, que escuche y entienda».

¹⁰Sus discípulos vinieron y le preguntaron:

—¿Por qué usas parábolas cuando hablas con la gente?

¹¹—A ustedes se les permite entender los secretos* del reino del cielo — les contestó—, pero a otros no. ¹²A los que escuchan mis enseñanzas se les dará más comprensión, y tendrán conocimiento en abundancia; pero a los que no escuchan se les quitará aun lo poco que entiendan. ¹³Por eso uso estas parábolas:

Pues ellos miran, pero en realidad no ven.



Oyen, pero en realidad no escuchan ni entienden.

¹⁴De esa forma, se cumple la profecía de Isaías que dice:

“Cuando ustedes oigan lo que digo,
no entenderán.

Cuando vean lo que hago,
no comprenderán.

¹⁵Pues el corazón de este pueblo está endurecido,
y sus oídos no pueden oír,
y han cerrado los ojos,
así que sus ojos no pueden ver,
y sus oídos no pueden oír,
y su corazón no puede entender,
y no pueden volver a mí
para que yo los sane”^{*}.

¹⁶»Pero benditos son los ojos de ustedes, porque ven; y sus oídos, porque oyen. ¹⁷Les digo la verdad, muchos profetas y muchas personas justas anhelaron ver lo que ustedes ven, pero no lo vieron; y anhelaron oír lo que ustedes oyen, pero no lo oyeron.

¹⁸»Escuchen ahora la explicación de la parábola acerca del agricultor que salió a sembrar: ¹⁹Las semillas que cayeron en el

**EL SEÑUELO DE LA LEALTAD
INFERIOR**

camino representan a los que oyen el mensaje del reino y no lo entienden. Entonces viene el maligno y arrebató la semilla que fue sembrada en el corazón. ²⁰Las semillas sobre la tierra rocosa representan a los que oyen el mensaje y de inmediato lo reciben con alegría; ²¹pero, como no tienen raíces profundas, no duran mucho. En cuanto tienen problemas o son perseguidos por creer la palabra de Dios, caen. ²²Las semillas que cayeron entre los espinos representan a los que oyen la palabra de Dios, pero muy pronto el mensaje queda desplazado por las preocupaciones de esta vida y el atractivo de la riqueza, así que no se produce ningún fruto. ²³Las semillas que cayeron en la buena tierra representan a los que de verdad oyen y entienden la palabra

de Dios, ¡y producen una cosecha treinta, sesenta y hasta cien veces más numerosa de lo que se había sembrado!

Parábola del trigo y la maleza

²⁴La siguiente es otra historia que contó Jesús: «El reino del cielo es como un agricultor que sembró buena semilla en su campo. ²⁵Pero aquella noche, mientras los trabajadores dormían, vino su enemigo, sembró hierbas malas entre el trigo y se escabulló. ²⁶Cuando el cultivo comenzó a crecer y a producir granos, la maleza también creció.

²⁷»Los empleados del agricultor fueron a hablar con él y le dijeron: “Señor, el campo donde usted sembró la buena semilla está lleno de maleza. ¿De dónde salió?”.

²⁸»“¡Eso es obra de un enemigo!”, exclamó el agricultor.

»“¿Arrancamos la maleza?”, le preguntaron.

²⁹»“No —contestó el amo—, si lo hacen, también arrancarán el trigo.

³⁰Dejen que ambas crezcan juntas hasta la cosecha. Entonces les diré a los cosechadores que separen la maleza, la aten en manojos y la quemen, y que pongan el trigo en el granero”».

Parábola de la semilla de mostaza

³¹La siguiente es otra ilustración que usó Jesús: «El reino del cielo es como una semilla de mostaza sembrada en un campo. ³²Es la más pequeña de todas las semillas, pero se convierte en la planta más grande del huerto; crece hasta llegar a ser un árbol y vienen los pájaros y hacen nidos en las ramas».

Parábola de la levadura

³³Jesús también usó la siguiente ilustración: «El reino del cielo es como la levadura que utilizó una mujer para hacer pan. Aunque puso solo una pequeña porción de levadura en tres medidas de harina, la levadura impregnó toda la masa».

³⁴Jesús siempre usaba historias e ilustraciones como esas cuando hablaba con las multitudes. De hecho, nunca les habló sin usar parábolas. ³⁵Así se cumplió lo que había dicho Dios por medio del profeta:

EL PODER DE LAS PARÁBOLAS

«Les hablaré en parábolas.

Les explicaré cosas escondidas desde la creación del mundo^{*}».

Explicación de la parábola del trigo y la maleza

³⁶Luego, Jesús dejó a las multitudes afuera y entró en la casa. Sus discípulos le dijeron:

—Por favor, explícanos la historia de la maleza en el campo.

³⁷Jesús respondió:

—El Hijo del Hombre^{*} es el agricultor que siembra la buena semilla. ³⁸El campo es el mundo, y la buena semilla representa a la gente del reino. La maleza representa a las personas que pertenecen al maligno. ³⁹El enemigo que sembró la maleza entre el trigo es el diablo. La cosecha es el fin del mundo,^{*} y los cosechadores son los ángeles.

⁴⁰»Tal como se separa la maleza y se quema en el fuego, así será en el fin del mundo. ⁴¹El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, y ellos quitarán del reino todo lo que produzca pecado y a todos aquellos que hagan lo malo. ⁴²Y los ángeles los arrojarán al horno ardiente, donde habrá llanto y rechinar de dientes. ⁴³Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. ¡El que tenga oídos para oír, que escuche y entienda!

Parábolas del tesoro escondido y de la perla

⁴⁴»El reino del cielo es como un tesoro escondido que un hombre descubrió en un campo. En medio de su entusiasmo, lo escondió nuevamente y vendió todas sus posesiones a fin de juntar el dinero suficiente para comprar el campo.

⁴⁵»Además el reino del cielo es como un comerciante en busca de perlas de primera calidad. ⁴⁶Cuando descubrió una perla de gran valor, vendió todas sus posesiones y la compró.

Parábola de la red para pescar

⁴⁷»También el reino del cielo es como una red para pescar, que se echó al agua y atrapó toda clase de peces. ⁴⁸Cuando la red se llenó, los pescadores la arrastraron a la orilla, se sentaron y agruparon los peces buenos en cajas, pero desecharon los que no servían. ⁴⁹Así será en el fin del mundo. Los ángeles

vendrán y separarán a los perversos de los justos, ⁵⁰y arrojarán a los malos en el horno ardiente, donde habrá llanto y rechinar de dientes. ⁵¹¿Entienden todas estas cosas?

—Sí —le dijeron—, las entendemos.

⁵²Entonces añadió:

—Todo maestro de la ley religiosa que se convierte en un discípulo del reino del cielo es como el propietario de una casa, que trae de su depósito joyas de la verdad tanto nuevas como viejas.

Jesús es rechazado en Nazaret

⁵³Cuando Jesús terminó de contar esas historias e ilustraciones, salió de esa región. ⁵⁴Regresó a Nazaret, su pueblo. Cuando enseñó allí en la sinagoga, todos quedaron asombrados, y decían: «¿De dónde saca esa sabiduría y el poder para hacer milagros?». ⁵⁵Y se burlaban: «No es más que el hijo del carpintero, y conocemos a María, su madre, y a sus hermanos: Santiago, José,^{*} Simón y Judas. ⁵⁶Todas sus hermanas viven aquí mismo entre nosotros. ¿Dónde aprendió todas esas cosas?». ⁵⁷Se sentían profundamente ofendidos y se negaron a creer en él.

Entonces Jesús les dijo: «Un profeta recibe honra en todas partes menos en su propio pueblo y entre su propia familia». ⁵⁸Por lo tanto, hizo solamente unos pocos milagros allí debido a la incredulidad de ellos.

Mateo 14

Muerte de Juan el Bautista

NADA SORPRENDE A DIOS

¹Cuando Herodes Antipas, el gobernante de Galilea,^{*} oyó hablar de Jesús, ²les dijo a sus consejeros: «¡Este debe ser Juan el Bautista que resucitó de los muertos! Por eso puede hacer semejantes milagros».

³Pues Herodes había arrestado y encarcelado a Juan como un favor para su esposa, Herodías (exesposa de Felipe, el hermano de Herodes). ⁴Juan venía diciendo a Herodes: «Es contra la ley de Dios que te cases con ella».

⁵Herodes quería matar a Juan pero temía que se produjera un disturbio, porque toda la gente creía que Juan era un profeta.

⁶Pero durante la fiesta de cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías bailó una danza que a él le agradó mucho; ⁷entonces le prometió con un juramento que le daría cualquier cosa que ella quisiera. ⁸Presionada por su madre, la joven dijo: «Quiero en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista». ⁹Entonces el rey se arrepintió de lo que había dicho; pero debido al juramento que había hecho delante de sus invitados, dio las órdenes necesarias. ¹⁰Así fue que decapitaron a Juan en la prisión, ¹¹trajeron su cabeza en una bandeja y se la dieron a la joven, quien se la llevó a su madre. ¹²Después, los discípulos de Juan llegaron a buscar su cuerpo y lo enterraron. Luego fueron a contarle a Jesús lo que había sucedido.

Jesús alimenta a cinco mil

¹³En cuanto Jesús escuchó la noticia, salió en una barca a un lugar alejado para estar a solas; pero las multitudes oyeron hacia dónde se dirigía y lo siguieron a pie desde muchas ciudades. ¹⁴Cuando Jesús bajó de la barca, vio a la gran multitud, tuvo compasión de ellos y sanó a los enfermos.

¹⁵Esa tarde, los discípulos se le acercaron y le dijeron:

—Este es un lugar alejado y ya se está haciendo tarde. Despide a las multitudes para que puedan ir a las aldeas a comprarse comida.

¹⁶Jesús les dijo:

—Eso no es necesario; denles ustedes de comer.

17—¡Pero lo único que tenemos son cinco panes y dos pescados! —le respondieron.

18—**Tráiganlos aquí** —dijo Jesús.

19Luego le dijo a la gente que se sentara sobre la hierba. Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados, miró hacia el cielo y los bendijo. Después partió los panes en trozos y se los dio a sus discípulos, quienes los distribuyeron entre la gente. 20Todos comieron cuanto quisieron, y después los discípulos juntaron doce canastas con lo que sobró. 21Aquel día, ¡unos cinco mil hombres se alimentaron, además de las mujeres y los niños!

Jesús camina sobre el agua

UN LUGAR SECRETO

22Inmediatamente después, Jesús insistió en que los discípulos regresaran a la barca y cruzaran al otro lado del lago mientras él enviaba a la gente a casa. 23Después de despedir a la gente, subió a las colinas para orar a solas. Mientras estaba allí solo, cayó la noche.

24Mientras tanto, los discípulos se encontraban en problemas lejos de tierra firme, ya que se había levantado un fuerte viento y luchaban contra grandes olas. 25A eso de las tres de la madrugada,* Jesús se acercó a ellos caminando sobre el agua. 26Cuando los discípulos lo vieron caminar sobre el agua, quedaron aterrados. Llenos de miedo, clamaron: «¡Es un fantasma!».

27Pero Jesús les habló de inmediato:

—**No tengan miedo** —dijo—. **¡Tengan ánimo! ¡Yo estoy aquí!***

28Entonces Pedro lo llamó:

—Señor, si realmente eres tú, ordéname que vaya hacia ti caminando sobre el agua.

29—**Sí, ven** —dijo Jesús.

Entonces Pedro se bajó por el costado de la barca y caminó sobre el agua hacia Jesús, 30pero cuando vio el fuerte* viento y las olas, se aterrorizó y comenzó a hundirse.

—¡Sálvame, Señor! —gritó.

31De inmediato, Jesús extendió la mano y lo agarró.

—**Tienes tan poca fe** —le dijo Jesús—. **¿Por qué dudaste de mí?**

³²Cuando subieron de nuevo a la barca, el viento se detuvo. ³³Entonces los discípulos lo adoraron. «¡De verdad eres el Hijo de Dios!», exclamaron.

³⁴Después de cruzar el lago, arribaron a Genesaret. ³⁵Cuando la gente reconoció a Jesús, la noticia de su llegada corrió rápidamente por toda la región, y pronto la gente llevó a todos los enfermos para que fueran sanados.

³⁶Le suplicaban que permitiera a los enfermos tocar al menos el fleco de su túnica, y todos los que tocaban a Jesús eran sanados.

Mateo 15

Jesús enseña acerca de la pureza interior

¹En ese momento, algunos fariseos y maestros de la ley religiosa llegaron desde Jerusalén para ver a Jesús.

²—¿Por qué tus discípulos desobedecen nuestra antigua tradición? —le preguntaron—. No respetan la ceremonia de lavarse las manos antes de comer.

SEÑALES QUE ADVIERTEN
SOBRE LA FALSA ENSEÑANZA

³Jesús les respondió:

—¿Y por qué ustedes, por sus tradiciones, violan los mandamientos directos de Dios?

DECIR LAS COSAS COMO SON

⁴Por ejemplo, Dios dice: “Honra a tu padre y a tu madre”^{*} y “Cualquiera que hable irrespetuosamente de su padre o de su madre tendrá que morir”^{*}. ⁵Sin embargo, ustedes dicen que está bien que uno les diga a sus padres: “Lo siento, no puedo ayudarlos porque he jurado darle a Dios lo que les hubiera dado a ustedes”. ⁶De esta manera, ustedes afirman que no hay necesidad de honrar a los padres;^{*} y entonces anulan la palabra de Dios por el bien de su propia tradición. ⁷¡Hipócritas! Isaías tenía razón cuando profetizó acerca de ustedes, porque escribió:

⁸“Este pueblo me honra con sus labios,
pero su corazón está lejos de mí.

⁹Su adoración es una farsa

porque enseñan ideas humanas como si fueran mandatos de Dios”^{*}.

¹⁰Luego Jesús llamó a la multitud para que se acercara y oyera. «Escuchen —les dijo—, y traten de entender. ¹¹Lo que entra por la boca no es lo que los contamina; ustedes se contaminan por las palabras que salen de la boca».

¹²Entonces los discípulos se acercaron y le preguntaron:

—¿Te das cuenta de que has ofendido a los fariseos con lo que acabas de decir?

¹³Jesús contestó:

—Toda planta que no fue plantada por mi Padre celestial será arrancada de raíz, ¹⁴así que no les hagan caso. Son guías ciegos que conducen a los ciegos, y si un ciego guía a otro, los dos caerán en una zanja.

¹⁵Entonces Pedro le dijo a Jesús:

—Explicanos la parábola que dice que la gente no se contamina por lo que come.

¹⁶—¿Todavía no lo entienden? —preguntó Jesús—. ¹⁷Todo lo que comen pasa a través del estómago y luego termina en la cloaca,

[EL POZO DE LA LENGUA](#)

¹⁸pero las palabras que ustedes dicen provienen del corazón; eso es lo que los contamina. ¹⁹Pues del corazón salen los malos pensamientos, el asesinato, el adulterio, toda inmoralidad sexual, el robo, la mentira y la calumnia. ²⁰Esas cosas son las que los contaminan. Comer sin lavarse las manos nunca los contaminará.

La fe de una mujer gentil

²¹Luego Jesús salió de Galilea y se dirigió al norte, a la región de Tiro y Sidón. ²²Una mujer de los gentiles,* que vivía allí, se le acercó y le rogó: «¡Ten misericordia de mí, oh Señor, Hijo de David! Pues mi hija está poseída por un demonio que la atormenta terriblemente».

²³Pero Jesús no le contestó ni una palabra. Entonces sus discípulos le pidieron que la despidiera. «Dile que se vaya —dijeron—. Nos está molestando con sus súplicas».

²⁴Entonces Jesús le dijo a la mujer:

—Fui enviado para ayudar solamente a las ovejas perdidas de Dios, el pueblo de Israel.

²⁵Ella se acercó y lo adoró, y le rogó una vez más:

—¡Señor, ayúdame!

²⁶Jesús le respondió:

—No está bien tomar la comida de los hijos y arrojársela a los perros.

²⁷—Es verdad, Señor —respondió la mujer—, pero hasta a los perros se les permite comer las sobras que caen bajo la mesa de sus amos.

²⁸—**Apreciada mujer** —le dijo Jesús—, **tu fe es grande. Se te concede lo que pides.**

Y al instante la hija se sanó.

Jesús sana a mucha gente

²⁹Jesús regresó al mar de Galilea, subió a una colina y se sentó. ³⁰Una inmensa multitud le llevó a personas cojas, ciegas, lisiadas, mudas y a muchas más. Las pusieron delante de Jesús y él las sanó a todas. ³¹¡La multitud quedó asombrada! Los que no podían hablar, ahora hablaban; los lisiados quedaron sanos, los cojos caminaban bien y los ciegos podían ver; y alababan al Dios de Israel.

Jesús alimenta a cuatro mil

³²Entonces Jesús llamó a sus discípulos y les dijo:

—**Siento compasión por ellos. Han estado aquí conmigo durante tres días y no les queda nada para comer. No quiero despedirlos con hambre, no sea que se desmayen por el camino.**

³³Los discípulos contestaron:

—¿Dónde conseguiríamos comida suficiente aquí en el desierto para semejante multitud?

³⁴—**¿Cuánto pan tienen?** —preguntó Jesús.

—Siete panes y unos pocos pescaditos —contestaron ellos.

³⁵Entonces Jesús le dijo a la gente que se sentara en el suelo. ³⁶Luego tomó los siete panes y los pescados, dio gracias a Dios por ellos y los partió en trozos. Se los dio a los discípulos, quienes repartieron la comida entre la multitud.

³⁷Todos comieron cuanto quisieron. Después los discípulos recogieron siete canastas grandes con la comida que sobró. ³⁸Aquel día, cuatro mil hombres recibieron alimento, además de las mujeres y los niños. ³⁹Entonces Jesús envió a todos a sus casas, subió a una barca y cruzó a la región de Magadán.

Mateo 16

Los líderes demandan una señal milagrosa

**LOS PROFESIONALES
RELIGIOSOS**

¹Cierta día, los fariseos y saduceos se acercaron a Jesús para ponerlo a prueba, exigiéndole que les mostrara una señal milagrosa del cielo para demostrar su autoridad.

«EDIFICARÉ MI IGLESIA»

²Él respondió: «Ustedes conocen el dicho: “Si el cielo está rojo por la noche, mañana habrá buen clima; ³si el cielo está rojo por la mañana, habrá mal clima todo el día”. Saben interpretar las señales del clima en los cielos, pero no saben interpretar las señales de los tiempos.* ⁴Solo una generación malvada y adúltera reclamaría una señal milagrosa, pero la única señal que les daré es la del profeta Jonás*». Luego Jesús los dejó y se fue.

La levadura de los fariseos y de los saduceos

⁵Más tarde, cuando ya habían cruzado al otro lado del lago, los discípulos descubrieron que se habían olvidado de llevar pan. ⁶«¡Atención! —les advirtió Jesús—. Tengan cuidado con la levadura de los fariseos y con la de los saduceos».

⁷Al oír esto, comenzaron a discutir entre sí pues no habían traído nada de pan. ⁸Jesús supo lo que hablaban, así que les dijo: «¡Tienen tan poca fe! ¿Por qué discuten los unos con los otros por no tener pan? ⁹¿Todavía no entienden? ¿No recuerdan los cinco mil que alimenté con cinco panes y las canastas con sobras que recogieron? ¹⁰¿Ni los cuatro mil que alimenté con siete panes ni las grandes canastas con sobras que recogieron? ¹¹¿Por qué no pueden entender que no hablo de pan? Una vez más les digo: “Tengan cuidado con la levadura de los fariseos y de los saduceos”».

¹²Entonces, al fin, comprendieron que no les hablaba de la levadura del pan, sino de las enseñanzas engañosas de los fariseos y de los saduceos.

Declaración de Pedro acerca de Jesús

¹³Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, les preguntó a sus discípulos:

—¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre*?

14—Bueno —contestaron—, algunos dicen Juan el Bautista, otros dicen Elías, y otros dicen Jeremías o algún otro profeta.

15Entonces les preguntó:

—Y ustedes, ¿quién dicen que soy?

16Simón Pedro contestó:

—Tú eres el Mesías,* el Hijo del Dios viviente.

17Jesús respondió:

—Bendito eres, Simón hijo de Juan,*

EDIFICAR LA IGLESIA

porque mi Padre que está en el cielo te lo ha revelado. No lo aprendiste de ningún ser humano. 18Ahora te digo que tú eres Pedro (que significa “roca”)*, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y el poder de la muerte no la conquistará.* 19Y te daré las llaves del reino del cielo. Todo lo que prohíbas* en la tierra será prohibido en el cielo, y todo lo que permitas* en la tierra será permitido en el cielo.

20Luego advirtió severamente a los discípulos que no le contaran a nadie que él era el Mesías.

Jesús predice su muerte

LA META DE LA VIDA DE JESÚS

21A partir de entonces, Jesús* empezó a decir claramente a sus discípulos que era necesario que fuera a Jerusalén, y que sufriría muchas cosas terribles a manos de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los maestros de la ley religiosa. Lo matarían, pero al tercer día resucitaría.

22Entonces Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprimirlo* por decir semejantes cosas.

—¡Dios nos libre, Señor! —dijo—. Eso jamás te sucederá a ti.

23Jesús se dirigió a Pedro y le dijo:

—¡Aléjate de mí, Satanás! Representas una trampa peligrosa para mí. Ves las cosas solamente desde el punto de vista humano, no desde el punto de vista de Dios.

²⁴Luego Jesús dijo a sus discípulos: «Si alguno de ustedes quiere ser mi seguidor, tiene que abandonar su propia manera de vivir, tomar su cruz y seguirme. ²⁵Si tratas de aferrarte a la vida, la perderás, pero si entregas tu vida por mi causa, la salvarás. ²⁶¿Y qué beneficio obtienes si ganas el mundo entero pero pierdes tu propia alma^{*}? ¿Hay algo que valga más que tu alma? ²⁷Pues el Hijo del Hombre vendrá con sus ángeles en la gloria de su Padre y juzgará a cada persona de acuerdo con sus acciones. ²⁸Les digo la verdad, algunos de los que están aquí ahora no morirán antes de ver al Hijo del Hombre llegar en su reino».

Mateo 17

La transfiguración

¹Seis días después, Jesús tomó a Pedro y a los dos hermanos, Santiago y Juan, y los llevó a una montaña alta para estar a solas. ²Mientras los hombres observaban, la apariencia de Jesús se transformó a tal punto que la cara le brillaba como el sol y su ropa se volvió tan blanca como la luz. ³De repente, aparecieron Moisés y Elías y comenzaron a conversar con Jesús.

⁴Pedro exclamó: «Señor, ¡es maravilloso que estemos aquí! Si deseas, haré tres enramadas como recordatorios: ^{*} una para ti, una para Moisés y la otra para Elías».

Pedro

⁵No había terminado de hablar cuando una nube brillante los cubrió, y desde la nube una voz dijo: «Este es mi Hijo muy amado, quien me da gran gozo. Escúchenlo a él». ⁶Los discípulos estaban aterrados y cayeron rostro en tierra.

⁷Entonces Jesús se les acercó y los tocó. «**Levántense** —les dijo—, **no tengan miedo**». ⁸Cuando levantaron la vista, Moisés y Elías habían desaparecido, y vieron solo a Jesús.

⁹Mientras descendían de la montaña, Jesús les ordenó: «**No le cuenten a nadie lo que han visto hasta que el Hijo del Hombre ^{*} se haya levantado de los muertos**».

¹⁰Luego sus discípulos le preguntaron:
—¿Por qué los maestros de la ley religiosa insisten en que Elías debe regresar antes de que venga el Mesías ^{*}?

¹¹Jesús contestó:
—Es cierto que Elías viene primero a fin de dejar todo preparado. ¹²Pero les digo, Elías ya vino, pero no fue reconocido y ellos prefirieron maltratarlo. De la misma manera, también harán sufrir al Hijo del Hombre.

¹³Entonces los discípulos se dieron cuenta de que hablaba de Juan el Bautista.

Jesús sana a un muchacho endemoniado

¹⁴Al pie del monte, les esperaba una gran multitud. Un hombre vino y se arrodilló delante de Jesús y le dijo: ¹⁵«Señor, ten misericordia de mi hijo. Le dan ataques y sufre terriblemente. A menudo cae al fuego o al agua. ¹⁶Así que lo llevé a tus discípulos, pero no pudieron sanarlo».

¹⁷Jesús dijo: «¡Gente corrupta y sin fe! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Traíganme aquí al muchacho». ¹⁸Entonces Jesús reprendió al demonio, y el demonio salió del joven. A partir de ese momento, el muchacho estuvo bien.

¹⁹Más tarde, los discípulos le preguntaron a Jesús en privado:

—¿Por qué nosotros no pudimos expulsar el demonio?

²⁰—Ustedes no tienen la fe suficiente —les dijo Jesús—. Les digo la verdad, si tuvieran fe, aunque fuera tan pequeña como una semilla de mostaza, podrían decirle a esta montaña: “Muévete de aquí hasta allá”, y la montaña se movería. Nada sería imposible.*

Jesús predice otra vez su muerte

²²Luego, cuando volvieron a reunirse en Galilea, Jesús les dijo: «El Hijo del Hombre será traicionado y entregado en manos de sus enemigos. ²³Lo matarán, pero al tercer día se levantará de los muertos». Y los discípulos se llenaron de profundo dolor.

El pago del impuesto del templo

²⁴Cuando llegaron a Capernaúm, los cobradores del impuesto del templo* se acercaron a Pedro y le preguntaron:

—¿Tu maestro no paga el impuesto del templo?

²⁵—Sí, lo paga —contestó Pedro.

Luego entró en la casa, pero antes de tener oportunidad de hablar, Jesús le preguntó:

—¿Qué te parece, Pedro*? Los reyes, ¿cobran impuestos a su propia gente o a la gente que han conquistado*?

²⁶—Se los cobran a los que han conquistado —contestó Pedro.

—Muy bien —dijo Jesús—, entonces, ¡los ciudadanos quedan exentos!

²⁷Sin embargo, no queremos que se ofendan, así que desciende al lago y echa el anzuelo. Abre la boca del primer pez que saques y allí encontrarás una gran moneda de plata.* Tómala y paga mi impuesto y el tuyo.

Mateo 18

El más importante en el reino

¿QUIÉN ES EL MÁS IMPORTANTE?

¹Por ese tiempo, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron:

—¿Quién es el más importante en el reino del cielo?

²Jesús llamó a un niño pequeño y lo puso en medio de ellos. ³Entonces dijo:

—Les digo la verdad, a menos que se aparten de sus pecados y se vuelvan como niños, nunca entrarán en el reino del cielo. ⁴Así que el que se vuelva tan humilde como este pequeño es el más importante en el reino del cielo.

⁵»Todo el que recibe de mi parte^{*} a un niño pequeño como este, me recibe a mí; ⁶pero si hacen que uno de estos pequeños que confía en mí caiga en pecado, sería mejor para ustedes que se aten una gran piedra de molino alrededor del cuello y se ahoguen en las profundidades del mar.

⁷»¡Qué aflicción le espera al mundo, porque tienta a la gente a pecar! Las tentaciones son inevitables, ¡pero qué aflicción le espera al que provoca la tentación! ⁸Por lo tanto, si tu mano o tu pie te hace pecar, córtatelo y títalo. Es preferible entrar en la vida eterna con una sola mano o un solo pie que ser arrojado al fuego eterno con las dos manos y los dos pies. ⁹Y si tu ojo te hace pecar, sácatelo y títalo. Es preferible entrar en la vida eterna con un solo ojo que tener los dos ojos y ser arrojado al fuego del infierno.^{*}

¹⁰»Cuidado con despreciar a cualquiera de estos pequeños. Les digo que, en el cielo, sus ángeles siempre están en la presencia de mi Padre celestial.^{*}

MOMENTO DE ORACIÓN MT 18:1-10

Gracias, Padre, por amar a todos los niños, pequeños y grandes por igual. Haznos regresar a las cualidades positivas de la niñez para que podamos llegar a ser grandes en el reino del cielo, aunque perdamos el favor del mundo. Señor, venimos a Ti como niños. Nada traemos con nosotros. No

poseemos nuestros logros. Solo venimos por fe a la Cruz. Te entregamos nuestras vidas, y recibimos Tu vida en lugar de la nuestra. Te pedimos todo esto en el nombre del Rey de reyes, Jesús. Amén.

Parábola de la oveja perdida

¹²»Si un hombre tiene cien ovejas y una de ellas se extravía, ¿qué hará? ¿No dejará las otras noventa y nueve en las colinas y saldrá a buscar la perdida?

¹³Si la encuentra, les digo la verdad, se alegrará más por esa que por las noventa y nueve que no se extraviaron. ¹⁴De la misma manera, no es la voluntad de mi Padre celestial que ni siquiera uno de estos pequeñitos perezca.

Cómo corregir a otro creyente

¹⁵»Si un creyente^{*} peca contra ti,^{*} háblale en privado y hazle ver su falta. Si te escucha y confiesa el pecado, has recuperado a esa persona; ¹⁶pero si no te hace caso, toma a uno o dos más contigo y vuelve a hablarle, para que los dos o tres testigos puedan confirmar todo lo que digas. ¹⁷Si aun así la persona se niega a escuchar, lleva el caso ante la iglesia. Luego, si la persona no acepta la decisión de la iglesia, trata a esa persona como a un pagano o como a un corrupto cobrador de impuestos.

¹⁸»Les digo la verdad, todo lo que prohíban^{*} en la tierra será prohibido en el cielo, y todo lo que permitan^{*} en la tierra será permitido en el cielo.

¹⁹»También les digo lo siguiente: si dos de ustedes se ponen de acuerdo aquí en la tierra con respecto a cualquier cosa que pidan, mi Padre que está en el cielo la hará. ²⁰Pues donde se reúnen dos o tres en mi nombre, yo estoy allí entre ellos.

Parábola del deudor que no perdona

[PERDONA, PERDONA Y PERDONA](#)

²¹Luego Pedro se le acercó y preguntó:

—Señor, ¿cuántas veces debo perdonar a alguien^{*} que peca contra mí? ¿Siete veces?

²²—No siete veces —respondió Jesús—, sino setenta veces siete.^{*}

²³»Por lo tanto, el reino del cielo se puede comparar a un rey que decidió

poner al día las cuentas con los siervos que le habían pedido prestado dinero.
²⁴En el proceso, le trajeron a uno de sus deudores que le debía millones de monedas de plata.* ²⁵No podía pagar, así que su amo ordenó que lo vendieran —junto con su esposa, sus hijos y todo lo que poseía— para pagar la deuda.

²⁶»El hombre cayó de rodillas ante su amo y le suplicó: “Por favor, tenme paciencia y te lo pagaré todo”. ²⁷Entonces el amo sintió mucha lástima por él, y lo liberó y le perdonó la deuda.

²⁸»Pero cuando el hombre salió de la presencia del rey, fue a buscar a un compañero, también siervo, que le debía unos pocos miles de monedas de plata.* Lo tomó del cuello y le exigió que le pagara de inmediato.

²⁹»El compañero cayó de rodillas ante él y le rogó que le diera un poco más de tiempo. “Ten paciencia conmigo, y yo te pagaré”, le suplicó. ³⁰Pero el acreedor no estaba dispuesto a esperar. Hizo arrestar al hombre y lo puso en prisión hasta que pagara toda la deuda.

³¹»Cuando algunos de los otros siervos vieron eso, se disgustaron mucho. Fueron ante el rey y le contaron todo lo que había sucedido. ³²Entonces el rey llamó al hombre al que había perdonado y le dijo: “¡Siervo malvado! Te perdoné esa tremenda deuda porque me lo rogaste. ³³¿No deberías haber tenido compasión de tu compañero así como yo tuve compasión de ti?”. ³⁴Entonces el rey, enojado, envió al hombre a la prisión para que lo torturaran hasta que pagara toda la deuda.

³⁵»Eso es lo que les hará mi Padre celestial a ustedes si se niegan a perdonar de corazón a sus hermanos.

Mateo 19

Discusión acerca del divorcio y del matrimonio

¹Cuando Jesús terminó de decir esas cosas, salió de Galilea y descendió a la región de Judea, al oriente del río Jordán. ²Grandes multitudes lo siguieron, y él sanó a los enfermos.

³Unos fariseos se acercaron y trataron de tenderle una trampa con la siguiente pregunta:

[PACIENCIA Y
CONTENTAMIENTO](#)

—¿Se permite que un hombre se divorcie de su esposa por cualquier motivo?

⁴Jesús respondió:

—¿No han leído las Escrituras? Allí está escrito que, desde el principio, “Dios los hizo hombre y mujer”^{*}. ⁵—Y agregó—: “Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo”^{*}. ⁶Como ya no son dos sino uno, que nadie separe lo que Dios ha unido.

⁷—Entonces —preguntaron—, ¿por qué dice Moisés en la ley que un hombre podría darle a su esposa un aviso de divorcio por escrito y despedirla?^{*}

⁸Jesús contestó:

—Moisés permitió el divorcio solo como una concesión ante la dureza del corazón de ustedes, pero no fue la intención original de Dios. ⁹Y les digo lo siguiente: el que se divorcia de su esposa y se casa con otra comete adulterio, a menos que la esposa le haya sido infiel.^{*}

[EL SEXO ILÍCITO](#)

¹⁰Entonces los discípulos le dijeron:

—Si así son las cosas, ¿será mejor no casarse!

¹¹—No todos pueden aceptar esta palabra —dijo Jesús—. Solo aquellos que reciben la ayuda de Dios. ¹²Algunos nacen como eunucos, a otros los hacen eunucos, y otros optan por no casarse^{*} por amor al reino del cielo. El que pueda, que lo acepte.

Jesús bendice a los niños

¹³Cierto día, algunos padres llevaron a sus niños a Jesús para que pusiera sus manos sobre ellos y orara por ellos. Pero los discípulos regañaron a los padres por molestar a Jesús.

¹⁴Pero Jesús les dijo: «Dejen que los niños vengan a mí. ¡No los detengan! Pues el reino del cielo pertenece a los que son como estos niños». ¹⁵Entonces les puso las manos sobre la cabeza y los bendijo antes de irse.

El hombre rico

LA AVARICIA

¹⁶Alguien se acercó a Jesús con la siguiente pregunta:

—Maestro,^{*} ¿qué buena acción tengo que hacer para tener la vida eterna?

¹⁷—¿Por qué me preguntas a mí sobre lo que es bueno? —respondió Jesús—. Solo hay Uno que es bueno; pero para contestar a tu pregunta, si deseas recibir la vida eterna, cumple^{*} los mandamientos.

¹⁸—¿Cuáles? —preguntó el hombre.

Y Jesús le contestó:

—“No cometas asesinato; no cometas adulterio; no robes; no des falso testimonio; ¹⁹honra a tu padre y a tu madre; ama a tu prójimo como a ti mismo”^{*}.

²⁰—He obedecido todos esos mandamientos —respondió el joven—. ¿Qué más debo hacer?

²¹Jesús le dijo:

—Si deseas ser perfecto, anda, vende todas tus posesiones y entrega el dinero a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Después ven y sígueme.

²²Cuando el joven escuchó lo que Jesús le dijo, se fue triste porque tenía muchas posesiones.

²³Entonces Jesús dijo a sus discípulos: «Les digo la verdad, es muy difícil que una persona rica entre en el reino del cielo. ²⁴Lo repito: es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios».

²⁵Los discípulos quedaron atónitos.

—Entonces, ¿quién podrá ser salvo? —preguntaron.

²⁶Jesús los miró y les dijo:

—Humanamente hablando es imposible,
pero para Dios todo es posible.

EL DIOS DE LO IMPOSIBLE

²⁷Entonces Pedro le dijo:

—Nosotros hemos dejado todo para seguirte. ¿Qué recibiremos a cambio?

²⁸Jesús contestó:

—Les aseguro que cuando el mundo se renueve* y el Hijo del Hombre* se sienta sobre su trono glorioso, ustedes que han sido mis seguidores también se sentarán en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. ²⁹Y todo el que haya dejado casas o hermanos o hermanas o padre o madre o hijos o bienes por mi causa recibirá cien veces más a cambio y heredará la vida eterna. ³⁰Pero muchos que ahora son los más importantes en ese día serán los menos importantes, y aquellos que ahora parecen menos importantes en ese día serán los más importantes.*

Mateo 20

Parábola de los trabajadores del viñedo

LA HUMILDAD

¹»El reino del cielo es como un propietario que salió temprano por la mañana con el fin de contratar trabajadores para su viñedo. ²Acordó pagar el salario normal de un día de trabajo* y los envió a trabajar.

³»A las nueve de la mañana, cuando pasaba por la plaza, vio a algunas personas que estaban allí sin hacer nada. ⁴Entonces las contrató y les dijo que, al final del día, les pagaría lo que fuera justo. ⁵Así que fueron a trabajar al viñedo. El propietario hizo lo mismo al mediodía y a las tres de la tarde.

⁶»A las cinco de la tarde, se encontraba nuevamente en la ciudad y vio a otros que estaban allí. Les preguntó: “¿Por qué ustedes no trabajaron hoy?”.

⁷»Ellos contestaron: “Porque nadie nos contrató”.

»El propietario les dijo: “Entonces vayan y únense a los otros en mi viñedo”.

⁸»Aquella noche, le dijo al capataz que llamara a los trabajadores y les pagara, comenzando por los últimos que había contratado. ⁹Cuando recibieron su paga los que habían sido contratados a las cinco de la tarde, cada uno recibió el salario por una jornada completa. ¹⁰Cuando los que habían sido contratados primero llegaron a recibir su paga, supusieron que recibirían más; pero a ellos también se les pagó el salario de un día. ¹¹Cuando recibieron la paga, protestaron contra el propietario: ¹²“Aquellos trabajaron solo una hora, sin embargo, se les ha pagado lo mismo que a nosotros, que trabajamos todo el día bajo el intenso calor”.

¹³»Él le respondió a uno de ellos: “Amigo, ¿no he sido injusto! ¿Acaso tú no acordaste conmigo que trabajarías todo el día por el salario acostumbrado? ¹⁴Toma tu dinero y vete. Quise pagarle a este último trabajador lo mismo que a ti. ¹⁵¿Acaso es contra la ley que yo haga lo que quiero con mi dinero? ¿Te pones celoso porque soy bondadoso con otros?”.

¹⁶»Así que los que ahora son últimos, ese día serán los primeros, y los primeros serán los últimos.

Jesús predice otra vez su muerte

¹⁷Mientras Jesús subía a Jerusalén, llevó a los doce discípulos aparte y les contó en privado lo que le iba a suceder. ¹⁸«Escuchen —les dijo—, subimos a Jerusalén, donde el Hijo del Hombre* será traicionado y entregado a los principales sacerdotes y a los maestros de la ley religiosa. Lo condenarán a muerte. ¹⁹Luego lo entregarán a los romanos* para que se burlen de él, lo azoten con un látigo y lo crucifiquen; pero al tercer día, se levantará de los muertos».

Jesús enseña acerca del servicio a los demás

²⁰Entonces la madre de Santiago y de Juan, hijos de Zebedeo, se acercó con sus hijos a Jesús. Se arrodilló respetuosamente para pedirle un favor.

²¹—¿Cuál es tu petición? —le preguntó Jesús.

La mujer contestó:

—Te pido, por favor, que permitas que, en tu reino, mis dos hijos se sienten en lugares de honor a tu lado, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.

²²Jesús les respondió:

—¡No saben lo que piden! ¿Acaso pueden beber de la copa amarga de sufrimiento que yo estoy a punto de beber?

—Claro que sí —contestaron ellos—, ¡podemos!

²³Jesús les dijo:

—Es cierto, beberán de mi copa amarga; pero no me corresponde a mí decir quién se sentará a mi derecha o a mi izquierda. Mi Padre preparó esos lugares para quienes él ha escogido.

²⁴Cuando los otros diez discípulos oyeron lo que Santiago y Juan habían pedido, se indignaron. ²⁵Así que Jesús los reunió a todos y les dijo: «Ustedes saben que los gobernantes de este mundo tratan a su pueblo con prepotencia y los funcionarios hacen alarde de su autoridad frente a los súbditos. ²⁶Pero entre ustedes será diferente. El que quiera ser líder entre ustedes deberá ser sirviente, ²⁷y el que quiera ser el primero entre ustedes deberá convertirse en esclavo. ²⁸Pues ni aun el Hijo del Hombre vino para que le sirvan, sino para servir a otros y para dar su vida en rescate por muchos».

Jesús sana a dos hombres ciegos

²⁹Mientras Jesús y sus discípulos salían de la ciudad de Jericó, una gran multitud los seguía. ³⁰Dos hombres ciegos estaban sentados junto al camino. Cuando oyeron que Jesús venía en dirección a ellos, comenzaron a gritar: «¡Señor, Hijo de David, ten compasión de nosotros!».

³¹«¡Cállense!», les gritó la multitud.

Sin embargo, los dos ciegos gritaban aún más fuerte: «¡Señor, Hijo de David, ten compasión de nosotros!».

³²Cuando Jesús los oyó, se detuvo y los llamó:

—¿Qué quieren que haga por ustedes?

³³—Señor —dijeron—, ¡queremos ver!

³⁴Jesús se compadeció de ellos y les tocó los ojos. ¡Al instante pudieron ver! Luego lo siguieron.

Mateo 21

Entrada triunfal de Jesús

¹Mientras Jesús y los discípulos se acercaban a Jerusalén, llegaron a la ciudad de Betfagé, en el monte de los Olivos. Jesús mandó a dos de ellos que se adelantarán. ²«Vayan a la aldea que está allí —les dijo—. En cuanto entren, verán una burra atada junto con su cría. Desaten a los dos animales y tráiganmelos. ³Si alguien les pregunta qué están haciendo, simplemente digan: “El Señor los necesita”, entonces les permitirá llevárselos de inmediato».

⁴Eso ocurrió para que se cumpliera la profecía que decía:

[LA PERSPECTIVA DE MATEO](#)

⁵«Dile a la gente de Jerusalén:*

“Mira, tu Rey viene hacia ti.

Es humilde y llega montado en un burro:

montado en la cría de una burra”»*.

⁶Los dos discípulos hicieron tal como Jesús les había ordenado. ⁷Llevaron la burra y su cría, pusieron sus prendas sobre la cría, y Jesús se sentó allí.*

⁸De la multitud presente, la mayoría tendió sus prendas sobre el camino delante de él, y otros cortaron ramas de los árboles y las extendieron sobre el camino. ⁹Jesús estaba en el centro de la procesión, y toda la gente que lo rodeaba gritaba:

«¡Alaben a Dios* por el Hijo de David!

¡Bendiciones al que viene en el nombre del SEÑOR!

¡Alaben a Dios en el cielo más alto!»*.

¹⁰Toda la ciudad de Jerusalén estaba alborotada a medida que Jesús entraba. «¿Quién es este?», preguntaban.

¹¹Y las multitudes contestaban: «Es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea».

Jesús despeja el templo

¹²Jesús entró en el templo y comenzó a echar a todos los que compraban y vendían animales para el sacrificio. Volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas. ¹³Les dijo: «Las Escrituras declaran: “Mi templo será llamado casa de oración”, ¡pero ustedes lo han convertido en una cueva de ladrones!»*.

¹⁴Los ciegos y los cojos se acercaron a Jesús en el templo y él los sanó. ¹⁵Los principales sacerdotes y los maestros de la ley religiosa vieron esos milagros maravillosos y oyeron que hasta los niños en el templo gritaban: «Alaben a Dios por el Hijo de David».

Sin embargo, los líderes estaban indignados. ¹⁶Le preguntaron a Jesús: —¿Oyes lo que dicen esos niños?

—Sí —contestó Jesús—. ¿No han leído las Escrituras? Pues dicen: “A los niños y a los bebés les has enseñado a darte alabanza”*.

¹⁷Luego regresó a Betania, donde pasó la noche.

Jesús maldice la higuera

¹⁸Por la mañana, cuando Jesús regresaba a Jerusalén, tuvo hambre ¹⁹y vio que había una higuera junto al camino. Se acercó para ver si tenía higos, pero solo había hojas. Entonces le dijo: «¡Que jamás vuelva a dar fruto!». De inmediato, la higuera se marchitó.

²⁰Al ver eso los discípulos quedaron asombrados y le preguntaron:

—¿Cómo se marchitó tan rápido la higuera?

²¹Entonces Jesús les dijo:

—Les digo la verdad, si tienen fe y no dudan, pueden hacer cosas como esa y mucho más. Hasta pueden decirle a esta montaña: “Levántate y échate al mar”, y sucederá. ²²Ustedes pueden orar por cualquier cosa, y si tienen fe la recibirán.

Desafían la autoridad de Jesús

²³Cuando Jesús regresó al templo y comenzó a enseñar, se le acercaron los principales sacerdotes y los ancianos.

—¿Con qué autoridad haces todas estas cosas? —le reclamaron—. ¿Quién

te dio el derecho?

²⁴—Les diré con qué autoridad hago estas cosas si me contestan una pregunta —respondió Jesús—. ²⁵La autoridad de Juan para bautizar, ¿provenía del cielo o era meramente humana?

Ellos discutieron el asunto unos con otros: «Si decimos que provenía del cielo, nos preguntará por qué no le creímos a Juan; ²⁶pero si decimos que era meramente humana, la multitud se volverá contra nosotros porque todos creen que Juan era un profeta». ²⁷Entonces finalmente contestaron:

—No sabemos.

Y Jesús respondió:

—Entonces yo tampoco les diré con qué autoridad hago estas cosas.

Parábola de los dos hijos

²⁸»¿Pero qué piensan de lo siguiente? Un hombre con dos hijos le dijo al mayor: “Hijo, ve a trabajar al viñedo hoy”. ²⁹El hijo le respondió: “No, no iré”, pero más tarde cambió de idea y fue. ³⁰Entonces el padre le dijo al otro hijo: “Ve tú”, y él le dijo: “Sí, señor, iré”; pero no fue.

³¹»¿Cuál de los dos obedeció al padre?

Ellos contestaron:

—El primero.*

Luego Jesús explicó el significado:

—Les digo la verdad, los corruptos cobradores de impuestos y las prostitutas entrarán en el reino de Dios antes que ustedes. ³²Pues Juan el Bautista vino y les mostró a ustedes la manera correcta de vivir, pero ustedes no le creyeron, mientras que los cobradores de impuestos y las prostitutas sí le creyeron. Aun viendo lo que ocurría, ustedes se negaron a creerle y a arrepentirse de sus pecados.

Parábola de los agricultores malvados

³³»Ahora, escuchen otra historia. Cierta propietario plantó un viñedo, lo cercó con un muro, cavó un hoyo para extraer el jugo de las uvas y construyó una torre de vigilancia. Luego les alquiló el viñedo a unos agricultores arrendatarios y se mudó a otro país. ³⁴Llegado el tiempo de la cosecha de la uva, envió a sus siervos para recoger su parte de la cosecha. ³⁵Pero los

agricultores agarraron a los siervos, golpearon a uno, mataron a otro y apedrearon a un tercero. ³⁶Entonces el dueño de la tierra envió a un grupo más numeroso de siervos para recoger lo que era suyo, pero el resultado fue el mismo.

³⁷»Finalmente, el dueño envió a su propio hijo porque pensó: “Sin duda, respetarán a mi hijo”.

³⁸»Sin embargo, cuando los agricultores vieron que venía el hijo, se dijeron unos a otros: “Aquí viene el heredero de esta propiedad. Vamos, matémoslo y nos quedaremos con la propiedad”. ³⁹Entonces lo agarraron, lo arrastraron fuera del viñedo y lo asesinaron.

⁴⁰Jesús preguntó:

—Cuando el dueño del viñedo regrese, ¿qué les parece que hará con esos agricultores?

⁴¹Los líderes religiosos contestaron:

—A los hombres malvados les dará una muerte horrible y alquilará el viñedo a otros que le darán su porción después de cada cosecha.

⁴²Entonces Jesús les preguntó:

—¿Nunca leyeron en las Escrituras:

“La piedra que los constructores rechazaron
ahora se ha convertido en la piedra principal.

Esto es obra del SEÑOR

y es maravilloso verlo”^{*}?

⁴³Les digo que a ustedes se les quitará el reino de Dios y se le dará a una nación que producirá el fruto esperado. ⁴⁴Cualquiera que tropiece con esa piedra se hará pedazos, y la piedra aplastará a quienes les caiga encima.^{*}

⁴⁵Cuando los principales sacerdotes y los fariseos oyeron esa parábola, se dieron cuenta de que contaba esa historia en contra de ellos, pues ellos eran los agricultores malvados. ⁴⁶Querían arrestarlo, pero tenían miedo de las multitudes, que consideraban que Jesús era un profeta.

Mateo 22

Parábola de la gran fiesta

¹Jesús también les contó otras parábolas. Dijo: ²«El reino del cielo también puede ilustrarse mediante la historia de un rey que preparó una gran fiesta de bodas para su hijo. ³Cuando el banquete estuvo listo, el rey envió a sus sirvientes para llamar a los invitados. ¡Pero todos se negaron a asistir!

⁴»Entonces envió a otros sirvientes a decirles: “La fiesta está preparada. Se han matado los toros y las reses engordadas, y todo está listo. ¡Vengan al banquete!”. ⁵Pero las personas a quienes había invitado no hicieron caso y siguieron su camino: uno se fue a su granja y otro a su negocio. ⁶Otros agarraron a los mensajeros, los insultaron y los mataron.

⁷»El rey se puso furioso, y envió a su ejército para destruir a los asesinos y quemar su ciudad. ⁸Y les dijo a los sirvientes: “La fiesta de bodas está lista y las personas a las que invité no son dignas de tal honor. ⁹Ahora salgan a las esquinas de las calles e inviten a todos los que vean”. ¹⁰Entonces los sirvientes llevaron a todos los que pudieron encontrar, tanto buenos como malos, y la sala del banquete se llenó de invitados.

¹¹»Cuando el rey entró para recibir a los invitados, notó que había un hombre que no estaba vestido apropiadamente para una boda. ¹²“Amigo —le preguntó—, ¿cómo es que estás aquí sin ropa de bodas?”. Pero el hombre no tuvo respuesta. ¹³Entonces el rey dijo a sus asistentes: “Átenlo de pies y manos y arrójenlo a la oscuridad de afuera, donde habrá llanto y rechinar de dientes”.

¹⁴»Pues muchos son los llamados, pero pocos los elegidos».

Los impuestos para el César

INSURRECCIÓN

¹⁵Entonces los fariseos se juntaron para tramar cómo hacer que Jesús cayera en la trampa de decir algo por lo cual pudiera ser arrestado. ¹⁶Enviaron a algunos de sus discípulos, junto con los partidarios de Herodes, a buscarlo.

—Maestro —dijeron—, sabemos lo honesto que eres. Enseñas con verdad el camino de Dios. Eres imparcial y no tienes favoritismos. ¹⁷Ahora bien,

dinos qué piensas de lo siguiente: ¿Es correcto que paguemos impuestos al César o no?

¹⁸Pero Jesús conocía sus malas intenciones.

—¡Hipócritas! —dijo—. ¿Por qué intentan atraparme? ¹⁹Veamos, muéstrenme la moneda que se usa para el impuesto.

Cuando le entregaron una moneda romana,^{*} ²⁰les preguntó:

—¿A quién pertenecen la imagen y el título grabados en la moneda?

²¹—Al César —contestaron.

—Bien —dijo—, entonces den al César lo que pertenece al César y den a Dios lo que pertenece a Dios.

²²Su respuesta los dejó asombrados, y se marcharon.

Discusión acerca de la resurrección

²³Ese mismo día, se acercaron a Jesús algunos saduceos, líderes religiosos que dicen que no hay resurrección después de la muerte. Le plantearon la siguiente pregunta:

²⁴—Maestro, Moisés dijo: “Si un hombre muere sin haber tenido hijos, su hermano debe casarse con la viuda y darle un hijo para que el nombre del hermano continúe”^{*}. ²⁵Ahora bien, supongamos que había siete hermanos. El mayor se casó y murió sin dejar hijos, entonces su hermano se casó con la viuda. ²⁶El segundo hermano también murió, y el tercero se casó con ella. Lo mismo sucedió con los siete. ²⁷Por último, la mujer también murió.

²⁸Entonces dinos, ¿de quién será esposa en la resurrección? Pues los siete estuvieron casados con ella.

²⁹Jesús contestó:

—El error de ustedes es que no conocen las Escrituras y no conocen el poder de Dios. ³⁰Pues cuando los muertos resuciten, no se casarán ni se entregarán en matrimonio. En este sentido, serán como los ángeles del cielo.

³¹»Ahora bien, en cuanto a si habrá una resurrección de los muertos, ¿nunca han leído acerca de esto en las Escrituras? Mucho después de que Abraham, Isaac y Jacob murieran, Dios dijo:^{*} ³²“Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”^{*}. Por lo tanto, él es Dios de

los que están vivos, no de los muertos.

³³ Cuando las multitudes lo escucharon, quedaron atónitas ante su enseñanza.

El mandamiento más importante

³⁴ En cuanto los fariseos oyeron que había silenciado a los saduceos con esa respuesta, se juntaron para interrogarlo nuevamente. ³⁵ Uno de ellos, experto en la ley religiosa, intentó tenderle una trampa con la siguiente pregunta:

³⁶—Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante en la ley de Moisés?

³⁷ Jesús contestó:

—“Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente”*. ³⁸ Este es el primer mandamiento y el más importante. ³⁹ Hay un segundo mandamiento que es igualmente importante: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”*. ⁴⁰ Toda la ley y las exigencias de los profetas se basan en estos dos mandamientos.

¿De quién es hijo el Mesías?

⁴¹ Entonces, rodeado por los fariseos, Jesús les hizo una pregunta:

⁴²—¿Qué piensan del Mesías? ¿De quién es hijo?

Ellos contestaron:

—Es hijo de David.

⁴³ Jesús les respondió:

—Entonces, ¿por qué David, mientras hablaba bajo la inspiración del Espíritu, llama al Mesías “mi Señor”? Pues David dijo:

⁴⁴ “El SEÑOR le dijo a mi Señor:

‘Siéntate en el lugar de honor a mi derecha,

hasta que humille a tus enemigos y los ponga por debajo de tus pies’”*.

⁴⁵ Si David llamó al Mesías “mi Señor”, ¿cómo es posible que el Mesías sea su hijo?

⁴⁶ Nadie pudo responderle, y a partir de entonces, ninguno se atrevió a hacerle más preguntas.

Mateo 23

Jesús critica a los líderes religiosos

SOLO PARA IMPRESIONAR

¹Entonces Jesús les dijo a las multitudes y a sus discípulos: ²«Los maestros de la ley religiosa y los fariseos son los intérpretes oficiales de la ley de Moisés.» ³Por lo tanto, practiquen y obedezcan todo lo que les digan, pero no sigan su ejemplo. Pues ellos no hacen lo que enseñan. ⁴Aplastan a la gente bajo el peso de exigencias religiosas insoportables y jamás mueven un dedo para aligerar la carga.

⁵»Todo lo que hacen es para aparentar. En los brazos se ponen anchas cajas de oración con versículos de la Escritura, y usan túnicas con borlas muy largas.» ⁶Y les encanta sentarse a la mesa principal en los banquetes y ocupar los asientos de honor en las sinagogas. ⁷Les encanta recibir saludos respetuosos cuando caminan por las plazas y que los llamen “Rabí”.

⁸»Pero ustedes, no permitan que nadie los llame “Rabí”, porque tienen un solo maestro y todos ustedes son hermanos por igual. ⁹Además, aquí en la tierra, no se dirijan a nadie llamándolo “Padre”, porque solo Dios, que está en el cielo, es su Padre. ¹⁰Y no permitan que nadie los llame “Maestro”, porque ustedes tienen un solo maestro, el Mesías. ¹¹El más importante entre ustedes debe ser el sirviente de los demás; ¹²pero aquellos que se exaltan a sí mismos serán humillados, y los que se humillan a sí mismos serán exaltados.

¹³»¡Qué aflicción les espera, maestros de la ley religiosa y fariseos! ¡Hipócritas! Pues le cierran la puerta del reino del cielo en la cara a la gente. Ustedes no entrarán ni tampoco dejan que los demás entren.»

¹⁵»¡Qué aflicción les espera, maestros de la ley religiosa y fariseos! ¡Hipócritas! Pues cruzan tierra y mar para ganar un solo seguidor, ¡y luego lo convierten en un hijo del infierno— dos veces peor que ustedes mismos!

¹⁶»¡Guías ciegos! ¡Qué aflicción les espera! Pues dicen que no significa nada jurar “por el templo de Dios” pero que el que jura “por el oro del templo” está obligado a cumplir ese juramento. ¹⁷¡Ciegos tontos! ¿Qué es más importante, el oro o el templo que lo hace sagrado? ¹⁸Y dicen que jurar

“por el altar” no impone una obligación, pero jurar “por las ofrendas que están sobre el altar” sí la impone. ¹⁹¡Qué ciegos son! Pues, ¿qué es más importante, la ofrenda sobre el altar o el altar que hace que la ofrenda sea sagrada? ²⁰Cuando juran “por el altar”, juran por el altar y por todo lo que hay encima. ²¹Cuando juran “por el templo”, no solo juran por el templo sino por Dios, quien vive allí. ²²Y cuando juran “por el cielo”, juran por el trono de Dios y por Dios, quien se sienta en el trono.

²³»¡Qué aflicción les espera, maestros de la ley religiosa y fariseos! ¡Hipócritas! Pues se cuidan de dar el diezmo sobre el más mínimo ingreso de sus jardines de hierbas,^{*} pero pasan por alto los aspectos más importantes de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Es cierto que deben diezmar, pero sin descuidar las cosas más importantes. ²⁴¡Guías ciegos! ¡Cuelan el agua para no tragarse por accidente un mosquito, pero se tragan un camello!^{*}

²⁵»¡Qué aflicción les espera, maestros de la ley religiosa y fariseos! ¡Hipócritas! ¡Pues se cuidan de limpiar la parte exterior de la taza y del plato pero ustedes están sucios por dentro, llenos de avaricia y se permiten todo tipo de excesos! ²⁶¡Fariseo ciego! Primero lava el interior de la taza y del plato,^{*} y entonces el exterior también quedará limpio.

²⁷»¡Qué aflicción les espera, maestros de la ley religiosa y fariseos! ¡Hipócritas! Pues son como tumbas blanqueadas: hermosas por fuera, pero llenas de huesos de muertos y de toda clase de impurezas por dentro. ²⁸Por fuera parecen personas rectas, pero por dentro, el corazón está lleno de hipocresía y desenfreno.

²⁹»¡Qué aflicción les espera, maestros de la ley religiosa y fariseos! ¡Hipócritas! Edifican tumbas a los profetas que sus antepasados mataron, y adornan los monumentos de la gente justa que sus antepasados destruyeron. ³⁰Luego dicen: “Si hubiéramos vivido en los días de nuestros antepasados, jamás nos habríamos unido a ellos para matar a los profetas”.

³¹»Así que al decir eso, dan testimonio en contra de ustedes mismos, que en verdad son descendientes de aquellos que asesinaron a los profetas. ³²Sigan adelante y terminen lo que sus antepasados comenzaron.

[ESCAPAR DEL INFIERNO](#)

³³¡Serpientes! ¡Hijos de víboras! ¿Cómo escaparán del juicio del infierno?

³⁴»Por lo tanto, les envió profetas, hombres sabios y maestros de la ley religiosa. A algunos los matarán crucificándolos, y a otros los azotarán con látigos en las sinagogas y los perseguirán de ciudad en ciudad. ³⁵Como consecuencia, se les hará responsables del asesinato de toda la gente justa de todos los tiempos, desde el asesinato del justo Abel hasta el de Zacarías, hijo de Berequías, a quien mataron en el templo, entre el santuario y el altar.

³⁶Les digo la verdad, ese juicio caerá sobre esta misma generación.

Lamento de Jesús por Jerusalén

³⁷»¡Oh Jerusalén, Jerusalén, la ciudad que mata a los profetas y apedrea a los mensajeros de Dios! Cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina protege a sus pollitos debajo de sus alas, pero no me dejaste. ³⁸Y ahora, mira, tu casa está abandonada y desolada.* ³⁹Pues te digo lo siguiente: no volverás a verme hasta que digas: “¡Bendiciones al que viene en el nombre del SEÑOR!”*».

Mateo 24

Jesús habla acerca del futuro

¹Cuando Jesús salía del terreno del templo, sus discípulos le señalaron los diversos edificios del templo. ²Pero él les respondió: «¿Ven todos esos edificios? Les digo la verdad, serán demolidos por completo. ¡No quedará ni una sola piedra sobre otra!».

³Más tarde, Jesús se sentó en el monte de los Olivos. Sus discípulos se le acercaron en privado y le dijeron:

—Dinos, ¿cuándo sucederá todo eso? ¿Qué señal marcará tu regreso y el fin del mundo*?

⁴Jesús les dijo:

—No dejen que nadie los engañe, ⁵porque muchos vendrán en mi nombre y afirmarán: “Yo soy el Mesías”, y engañarán a muchos. ⁶Oirán de guerras y de amenazas de guerras, pero no se dejen llevar por el pánico. Es verdad, esas cosas deben suceder, pero el fin no vendrá inmediatamente después. ⁷Una nación entrará en guerra con otra, y un reino con otro reino. Habrá hambres y terremotos en muchas partes del mundo. ⁸Sin embargo, todo eso es solo el comienzo de los dolores del parto, luego vendrán más.

⁹»Entonces los arrestarán, los perseguirán y los matarán. En todo el mundo los odian por ser mis seguidores.* ¹⁰Muchos se apartarán de mí, se traicionarán unos a otros y se odian. ¹¹Aparecerán muchos falsos profetas y engañarán a mucha gente. ¹²Abundará el pecado por todas partes, y el amor de muchos se enfriará; ¹³pero el que se mantenga firme hasta el fin será salvo. ¹⁴Y se predicará la Buena Noticia acerca del reino por todo el mundo, de manera que todas las naciones* la oirán; y entonces vendrá el fin.

¹⁵»Llegará el día cuando verán de lo que habló el profeta Daniel: el objeto sacrílego que causa profanación* de pie en el Lugar Santo. (Lector, ¡presta atención!). ¹⁶Entonces los que estén en Judea huyan a las colinas. ¹⁷La persona que esté en la azotea no baje a la casa para empacar. ¹⁸La persona que esté en el campo no regrese ni para buscar un abrigo. ¹⁹¡Qué terribles

serán esos días para las mujeres embarazadas y para las madres que amamantan! ²⁰Y oren para que la huida no sea en invierno o en día de descanso. ²¹Pues habrá más angustia que en cualquier otro momento desde el principio del mundo. Y jamás habrá una angustia tan grande. ²²De hecho, a menos que se acorte ese tiempo de calamidad, ni una sola persona sobrevivirá; pero se acortará por el bien de los elegidos de Dios.

²³»Entonces, si alguien les dice: “Miren, aquí está el Mesías” o “Allí está”, no lo crean. ²⁴Pues se levantarán falsos mesías y falsos profetas y realizarán grandes señales y milagros para engañar, de ser posible, aun a los elegidos de Dios. ²⁵Miren, que les he advertido esto de antemano.

²⁶»Por lo tanto, si alguien les dice: “Miren, el Mesías está en el desierto”, ni se molesten en ir a buscarlo. O bien, si les dicen: “Miren, se esconde aquí”, ¡no lo crean! ²⁷Pues, así como el relámpago destella en el oriente y brilla en el occidente, así será cuando venga el Hijo del Hombre.* ²⁸Así como los buitres, cuando se juntan, indican que hay un cadáver cerca, de la misma manera, esas señales revelan que el fin está cerca.*

²⁹»Inmediatamente después de la angustia de esos días,

“El sol se oscurecerá,
la luna no dará luz,
las estrellas caerán del cielo,
y los poderes de los cielos serán sacudidos”*.

³⁰Y entonces, por fin, aparecerá en los cielos la señal de que el Hijo del Hombre viene, y habrá un profundo lamento entre todos los pueblos de la tierra. Verán al Hijo del Hombre venir en las nubes del cielo con poder y gran gloria.* ³¹Enviaré a sus ángeles con un potente toque de trompeta y reunirán a los elegidos de todas partes del mundo,* desde los extremos más lejanos de la tierra y del cielo.

³²»Ahora, aprendan una lección de la higuera. Cuando las ramas echan brotes y comienzan a salir las hojas, ustedes saben que el verano se acerca. ³³De la misma manera, cuando vean que suceden todas estas cosas, sabrán que su regreso está muy cerca, a las puertas. ³⁴Les digo la verdad, no pasará

esta generación^{*} hasta que todas estas cosas sucedan. ³⁵El cielo y la tierra desaparecerán, pero mis palabras no desaparecerán jamás.

³⁶»Sin embargo, nadie sabe el día ni la hora en que sucederán estas cosas, ni siquiera los ángeles en el cielo ni el propio Hijo.^{*} Solo el Padre lo sabe.

³⁷»Cuando el Hijo del Hombre regrese, será como en los días de Noé. ³⁸En esos días, antes del diluvio, la gente disfrutaba de banquetes, fiestas y casamientos, hasta el momento en que Noé entró en su barco. ³⁹La gente no se daba cuenta de lo que iba a suceder hasta que llegó el diluvio y arrasó con todos. Así será cuando venga el Hijo del Hombre.

⁴⁰»Dos hombres estarán trabajando juntos en el campo; uno será llevado, el otro será dejado. ⁴¹Dos mujeres estarán moliendo harina en el molino; una será llevada, la otra será dejada.

⁴²»¡Así que ustedes también deben estar alerta!, porque no saben qué día vendrá su Señor. ⁴³Entiendan lo siguiente: si el dueño de una casa supiera exactamente a qué hora viene un ladrón, se mantendría alerta y no dejaría que asaltara su casa. ⁴⁴Ustedes también deben estar preparados todo el tiempo, porque el Hijo del Hombre vendrá cuando menos lo esperen.

⁴⁵»Un sirviente fiel y sensato es aquel a quien el amo puede darle la responsabilidad de dirigir a los demás sirvientes y alimentarlos. ⁴⁶Si el amo regresa y encuentra que el sirviente ha hecho un buen trabajo, habrá una recompensa. ⁴⁷Les digo la verdad, el amo pondrá a ese sirviente a cargo de todo lo que posee. ⁴⁸¿Pero qué tal si el sirviente es malo y piensa: “Mi amo no regresará por un tiempo” ⁴⁹y comienza a golpear a los otros sirvientes, a parrandear y a emborracharse? ⁵⁰El amo regresará inesperadamente y sin previo aviso, ⁵¹cortará al sirviente en pedazos y le asignará un lugar con los hipócritas. En ese lugar habrá llanto y rechinar de dientes.

[URGENCIA](#)

[LOS DONES ESPIRITUALES](#)

Mateo 25

Parábola de las diez damas de honor

DESPREVENIDOS

¹»Entonces, el reino del cielo será como diez damas de honor* que tomaron sus lámparas y salieron para encontrarse con el novio. ²Cinco de ellas eran necias y cinco sabias. ³Las cinco que eran necias no llevaron suficiente aceite de oliva para sus lámparas, ⁴pero las otras cinco fueron tan sabias que llevaron aceite extra. ⁵Como el novio se demoró, a todas les dio sueño y se durmieron.

⁶»A la medianoche, se despertaron ante el grito de: “¡Miren, ya viene el novio! ¡Salgan a recibirlo!”.

⁷»Todas las damas de honor se levantaron y prepararon sus lámparas. ⁸Entonces las cinco necias les pidieron a las otras: “Por favor, dennos un poco de aceite, porque nuestras lámparas se están apagando”.

⁹»Sin embargo, las sabias contestaron: “No tenemos suficiente para todas. Vayan a una tienda y compren un poco para ustedes”.

¹⁰»Pero durante el lapso en que se fueron a comprar aceite, llegó el novio. Entonces las que estaban listas entraron con él a la fiesta de bodas y se cerró la puerta con llave. ¹¹Más tarde, cuando regresaron las otras cinco damas de honor, se quedaron afuera, y llamaron: “¡Señor, señor! ¡Ábrenos la puerta!”.

¹²»Él les respondió: “Créanme, ¡no las conozco!”.

¹³»¡Así que ustedes también deben estar alerta! Porque no saben el día ni la hora de mi regreso.

Parábola de los tres siervos

LAS BENDICIONES DE DIOS

EXIGEN RESPUESTA

¹⁴»También el reino del cielo puede ilustrarse mediante la historia de un hombre que tenía que emprender un largo viaje. Reunió a sus siervos y les confió su dinero mientras estuviera ausente. ¹⁵Lo dividió en proporción a las capacidades de cada uno. Al primero le dio cinco bolsas de plata;* al segundo, dos bolsas de plata; al último, una bolsa de plata. Luego se fue de viaje.

¹⁶»El siervo que recibió las cinco bolsas de plata comenzó a invertir el

dinero y ganó cinco más. ¹⁷El que tenía las dos bolsas de plata también salió a trabajar y ganó dos más. ¹⁸Pero el siervo que recibió una sola bolsa de plata cavó un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su amo.

¹⁹»Después de mucho tiempo, el amo regresó de su viaje y los llamó para que rindieran cuentas de cómo habían usado su dinero. ²⁰El siervo al cual le había confiado las cinco bolsas de plata se presentó con cinco más y dijo: “Amo, usted me dio cinco bolsas de plata para invertir, y he ganado cinco más”.

²¹»El amo lo llenó de elogios. “Bien hecho, mi buen siervo fiel. Has sido fiel en administrar esta pequeña cantidad, así que ahora te daré muchas más responsabilidades. ¡Ven a celebrar conmigo!-^{*}”.

²²»Se presentó el siervo que había recibido las dos bolsas de plata y dijo: “Amo, usted me dio dos bolsas de plata para invertir, y he ganado dos más”.

²³»El amo dijo: “Bien hecho, mi buen siervo fiel. Has sido fiel en administrar esta pequeña cantidad, así que ahora te daré muchas más responsabilidades. ¡Ven a celebrar conmigo!”.

²⁴»Por último se presentó el siervo que tenía una sola bolsa de plata y dijo: “Amo, yo sabía que usted era un hombre severo, que cosecha lo que no sembró y recoge las cosechas que no cultivó. ²⁵Tenía miedo de perder su dinero, así que lo escondí en la tierra. Mire, aquí está su dinero de vuelta”.

²⁶»Pero el amo le respondió: “¡Siervo perverso y perezoso! Si sabías que cosechaba lo que no sembré y recogía lo que no cultivé, ²⁷¿por qué no depositaste mi dinero en el banco? Al menos hubiera podido obtener algún interés de él”.

²⁸»Entonces ordenó: “Quítenle el dinero a este siervo y dónselo al que tiene las diez bolsas de plata. ²⁹A los que usan bien lo que se les da, se les dará aún más y tendrán en abundancia; pero a los que no hacen nada se les quitará aun lo poco que tienen. ³⁰Ahora bien, arrojen a este siervo inútil a la oscuridad de afuera, donde habrá llanto y rechinar de dientes”.

El juicio final

³¹»Cuando el Hijo del Hombre-^{*} venga en su gloria acompañado por todos los ángeles, entonces se sentará sobre su trono glorioso. ³²Todas las naciones-^{*} se

reunirán en su presencia, y él separará a la gente como un pastor separa a las ovejas de las cabras. ³³Pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.

³⁴»Entonces el Rey dirá a los que estén a su derecha: “Vengan, ustedes, que son benditos de mi Padre, hereden el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. ³⁵Pues tuve hambre, y me alimentaron. Tuve sed, y me dieron de beber. Fui extranjero, y me invitaron a su hogar. ³⁶Estuve desnudo, y me dieron ropa. Estuve enfermo, y me cuidaron. Estuve en prisión, y me visitaron”.

³⁷»Entonces esas personas justas responderán: “Señor, ¿en qué momento te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos algo de beber, o ³⁸te vimos como extranjero y te brindamos hospitalidad, o te vimos desnudo y te dimos ropa, ³⁹o te vimos enfermo o en prisión, y te visitamos?”.

⁴⁰»Y el Rey dirá: “Les digo la verdad, cuando hicieron alguna de estas cosas al más insignificante de estos, mis hermanos, ¿me lo hicieron a mí!”.

[EL MÁS INSIGNIFICANTE DE ESTOS](#)

⁴¹»Luego el Rey se dirigirá a los de la izquierda y dirá: “¡Fuera de aquí, ustedes, los malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus demonios*! ⁴²Pues tuve hambre, y no me alimentaron. Tuve sed, y no me dieron de beber. ⁴³Fui extranjero, y no me invitaron a su hogar. Estuve desnudo, y no me dieron ropa. Estuve enfermo y en prisión, y no me visitaron”.

⁴⁴»Entonces ellos responderán: “Señor, ¿en qué momento te vimos con hambre o con sed o como extranjero o desnudo o enfermo o en prisión y no te ayudamos?”.

⁴⁵»Y él responderá: “Les digo la verdad, cuando se negaron a ayudar al más insignificante de estos, mis hermanos, se negaron a ayudarme a mí”.

⁴⁶»Y ellos irán al castigo eterno, pero los justos entrarán en la vida eterna.

Mateo 26

Conspiración para matar a Jesús

¹Cuando Jesús terminó de hablar todas esas cosas, dijo a sus discípulos:

²«Como ya saben, la Pascua comienza en dos días, y el Hijo del Hombre^{*} será entregado para que lo crucifiquen».

³En ese mismo momento, los principales sacerdotes y los ancianos estaban reunidos en la residencia de Caifás, el sumo sacerdote,

JESÚS ENTIENDE

⁴tramando cómo capturar a Jesús en secreto y matarlo. ⁵«Pero no durante la celebración de la Pascua —acordaron—, no sea que la gente cause disturbios».

Jesús es ungido en Betania

⁶Mientras tanto, Jesús se encontraba en Betania, en la casa de Simón, un hombre que había tenido lepra. ⁷Mientras comía,^{*} entró una mujer con un hermoso frasco de alabastro que contenía un perfume costoso, y lo derramó sobre la cabeza de Jesús.

⁸Los discípulos se indignaron al ver esto. «¡Qué desperdicio! —dijeron—. ⁹Podría haberse vendido a un alto precio y el dinero dado a los pobres».

¹⁰Jesús, consciente de esto, les respondió: «¿Por qué critican a esta mujer por hacer algo tan bueno conmigo? ¹¹Siempre habrá pobres entre ustedes, pero a mí no siempre me tendrán. ¹²Ella ha derramado este perfume sobre mí a fin de preparar mi cuerpo para el entierro. ¹³Les digo la verdad, en cualquier lugar del mundo donde se predique la Buena Noticia, se recordará y se hablará de lo que hizo esta mujer».

Judas acuerda traicionar a Jesús

¹⁴Entonces Judas Iscariote, uno de los doce discípulos, fue a ver a los principales sacerdotes ¹⁵y preguntó: «¿Cuánto me pagarán por traicionar a Jesús?». Y ellos le dieron treinta piezas de plata. ¹⁶A partir de ese momento, Judas comenzó a buscar una oportunidad para traicionar a Jesús.

La última cena

¹⁷El primer día del Festival de los Panes sin Levadura, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron:

—¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?

¹⁸—Al entrar en la ciudad —les dijo—, verán a cierto hombre. Díganle: “El Maestro dice: ‘Mi tiempo ha llegado y comeré la cena de Pascua con mis discípulos en tu casa’”.

¹⁹Entonces los discípulos hicieron como Jesús les dijo y prepararon la cena de Pascua allí.

²⁰Al anochecer, Jesús se sentó a la mesa^{*} con los Doce. ²¹Mientras comían, les dijo:

—Les digo la verdad, uno de ustedes me traicionará.

²²Ellos, muy afligidos, le preguntaron uno por uno:

—¿Seré yo, Señor?

²³Jesús contestó:

—Uno de ustedes que acaba de comer de este plato conmigo me traicionará. ²⁴Pues el Hijo del Hombre tiene que morir, tal como lo declararon las Escrituras hace mucho tiempo. ¡Pero qué terrible será para el que lo traiciona! ¡Para ese hombre sería mucho mejor no haber nacido!

²⁵Judas, el que lo iba a traicionar, también preguntó:

—¿Seré yo, Rabí?

Y Jesús le dijo:

—Tú lo has dicho.

²⁶Mientras comían, Jesús tomó un poco de pan y lo bendijo. Luego lo partió en trozos, lo dio a sus discípulos y dijo: «Tómenlo y cómanlo, porque esto es mi cuerpo».

²⁷Y tomó en sus manos una copa de vino y dio gracias a Dios por ella. Se la dio a ellos y dijo: «Cada uno de ustedes beba de la copa, ²⁸porque esto es mi sangre, la cual confirma el pacto^{*} entre Dios y su pueblo. Es derramada como sacrificio para perdonar los pecados de muchos. ²⁹Acuérdense de lo que les digo: no volveré a beber vino hasta el día en que lo beba nuevo con ustedes en el reino de mi Padre».

³⁰Luego cantaron un himno y salieron al monte de los Olivos.

Jesús predice la negación de Pedro

³¹En el camino, Jesús les dijo: «Esta noche, todos ustedes me abandonarán, porque las Escrituras dicen:

“Dios golpeará* al Pastor,
y las ovejas del rebaño se dispersarán”.

³²Sin embargo, después de ser levantado de los muertos, iré delante de ustedes a Galilea y allí los veré».

³³Pedro declaró:

—Aunque todos te abandonen, yo jamás te abandonaré.

³⁴Jesús respondió:

—Te digo la verdad, Pedro: esta misma noche, antes de que cante el gallo, negarás tres veces que me conoces.

³⁵—¡No! —insistió Pedro—. Aunque tenga que morir contigo, ¡jamás te negaré!

Y los demás discípulos juraron lo mismo.

Jesús ora en Getsemaní

QUÉDENSE CONMIGO

³⁶Entonces Jesús fue con ellos al huerto de olivos llamado Getsemaní y dijo: «**Siéntense aquí mientras voy allí para orar**». ³⁷Se llevó a Pedro y a los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y comenzó a afligirse y angustiarse. ³⁸Les dijo: «**Mi alma está destrozada de tanta tristeza, hasta el punto de la muerte. Quédense aquí y velen conmigo**».

³⁹Él se adelantó un poco más y se inclinó rostro en tierra mientras oraba: «**¡Padre mío! Si es posible, que pase de mí esta copa de sufrimiento. Sin embargo, quiero que se haga tu voluntad, no la mía**».

⁴⁰Luego volvió a los discípulos y los encontró dormidos. Le dijo a Pedro: «**¿No pudieron velar conmigo ni siquiera una hora?** ⁴¹Velen y oren para que no cedan ante la tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero el cuerpo es débil».

⁴²Entonces Jesús los dejó por segunda vez y oró: «**¡Padre mío! Si no es posible que pase esta copa* a menos que yo la beba, entonces hágase tu**

voluntad». ⁴³Cuando regresó de nuevo adonde estaban ellos, los encontró dormidos porque no podían mantener los ojos abiertos.

⁴⁴Así que se fue a orar por tercera vez y repitió lo mismo. ⁴⁵Luego se acercó a sus discípulos y les dijo: «¡Adelante, duerman y descansen! Pero miren, ha llegado la hora y el Hijo del Hombre es traicionado y entregado en manos de pecadores. ⁴⁶Levántense, vamos. ¡Miren, el que me traiciona ya está aquí!».

Traicionan y arrestan a Jesús

⁴⁷Mientras Jesús hablaba, llegó Judas, uno de los doce discípulos, junto con una multitud de hombres armados con espadas y palos. Los habían enviado los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo. ⁴⁸El traidor, Judas, había acordado con ellos una señal: «Sabrán a cuál arrestar cuando lo salude con un beso». ⁴⁹Entonces Judas fue directamente a Jesús.

—¡Saludos, Rabí! —exclamó y le dio el beso.

⁵⁰Jesús dijo:

—Amigo mío, adelante, haz lo que viniste a hacer.

Entonces los otros agarraron a Jesús y lo arrestaron; ⁵¹pero uno de los hombres que estaban con Jesús sacó su espada e hirió al esclavo del sumo sacerdote cortándole una oreja.

⁵²«Guarda tu espada —le dijo Jesús—. Los que usan la espada morirán a espada. ⁵³¿No te das cuenta de que yo podría pedirle a mi Padre que enviara miles* de ángeles para que nos protejan, y él los enviaría de inmediato?

⁵⁴Pero si lo hiciera, ¿cómo se cumplirían las Escrituras, que describen lo que tiene que suceder ahora?».

⁵⁵Luego Jesús le dijo a la multitud: «¿Acaso soy un peligroso revolucionario, para que vengan con espadas y palos para arrestarme? ¿Por qué no me arrestaron en el templo? Estuve enseñando allí todos los días. ⁵⁶Pero todo esto sucede para que se cumplan las palabras de los profetas registradas en las Escrituras». En ese momento, todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

Jesús ante el Concilio

⁵⁷Luego la gente que había arrestado a Jesús lo llevó a la casa de Caifás, el

sumo sacerdote, donde se habían reunido los maestros de la ley religiosa y los ancianos. ⁵⁸Mientras tanto, Pedro lo siguió de lejos y llegó al patio del sumo sacerdote. Entró, se sentó con los guardias y esperó para ver cómo acabaría todo.

⁵⁹Adentro, los principales sacerdotes y todo el Concilio Supremo* intentaban encontrar testigos que mintieran acerca de Jesús para poder ejecutarlo. ⁶⁰Sin embargo, aunque encontraron a muchos que accedieron a dar un falso testimonio, no pudieron usar el testimonio de ninguno. Finalmente, se presentaron dos hombres ⁶¹y declararon: «Este hombre dijo: “Puedo destruir el templo de Dios y reconstruirlo en tres días”».

⁶²Entonces el sumo sacerdote se puso de pie y le dijo a Jesús: «Bien, ¿no vas a responder a estos cargos? ¿Qué tienes que decir a tu favor?». ⁶³Pero Jesús guardó silencio. Entonces el sumo sacerdote le dijo:

—Te exijo, en el nombre del Dios viviente, que nos digas si eres el Mesías, el Hijo de Dios.

⁶⁴Jesús respondió:

—Tú lo has dicho; y en el futuro verán al Hijo del Hombre sentado en el lugar de poder, a la derecha de Dios,* y viniendo en las nubes del cielo.*

⁶⁵Entonces el sumo sacerdote se rasgó las vestiduras en señal de horror y dijo: «¡Blasfemia! ¿Para qué necesitamos más testigos? Todos han oído la blasfemia que dijo. ⁶⁶¿Cuál es el veredicto?».

«¡Culpable! —gritaron—. ¡Merece morir!».

⁶⁷Entonces comenzaron a escupirle en la cara a Jesús y a darle puñetazos. Algunos le daban bofetadas ⁶⁸y se burlaban: «¡Profetízanos, Mesías! ¿Quién te golpeó esta vez?».

[COMPARTE SU SUFRIMIENTO
DE LA DETERMINACIÓN A LA
NEGACIÓN](#)

Pedro niega a Jesús

⁶⁹Mientras tanto, Pedro estaba sentado afuera en el patio. Una sirvienta se acercó y le dijo:

—Tú eras uno de los que estaban con Jesús, el galileo.

⁷⁰Pero Pedro lo negó frente a todos.

—No sé de qué hablas —le dijo.

⁷¹Más tarde, cerca de la puerta, lo vio otra sirvienta, quien les dijo a los que estaban por ahí: «Este hombre estaba con Jesús de Nazaret^{*}».

⁷²Nuevamente, Pedro lo negó, esta vez con un juramento. «Ni siquiera conozco al hombre», dijo.

⁷³Un poco más tarde, algunos de los otros que estaban allí se acercaron a Pedro y dijeron:

—Seguro que tú eres uno de ellos; nos damos cuenta por el acento galileo que tienes.

⁷⁴Pedro juró:

—¡Que me caiga una maldición si les miento! ¡No conozco al hombre!
Inmediatamente, el gallo cantó.

⁷⁵De repente, las palabras de Jesús pasaron rápidamente por la mente de Pedro: «**Antes de que cante el gallo, negarás tres veces que me conoces**». Y Pedro salió llorando amargamente.

Mateo 27

Judas se ahorca

¹Muy temprano por la mañana, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se juntaron nuevamente para tramar de qué manera ejecutar a Jesús.

²Luego, lo ataron, se lo llevaron y lo entregaron a Pilato, el gobernador romano.

³Cuando Judas, quien lo había traicionado, se dio cuenta de que habían condenado a muerte a Jesús, se llenó de remordimiento. Así que devolvió las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos.

⁴—He pecado —declaró—, porque traicioné a un hombre inocente.

—¿Qué nos importa? —contestaron—. Ese es tu problema.

⁵Entonces Judas tiró las monedas de plata en el templo, salió y se ahorcó.

⁶Los principales sacerdotes recogieron las monedas. «No sería correcto poner este dinero

en el tesoro del templo —dijeron—, ya que se usó para pagar un asesinato^{*}».

⁷Luego de discutir unos instantes, finalmente decidieron comprar el campo del alfarero y convertirlo en un cementerio para extranjeros. ⁸Por eso todavía se llama el Campo de Sangre. ⁹Así se cumplió la profecía de Jeremías que dice:

«Tomaron las treinta piezas de plata
—el precio que el pueblo de Israel le puso a él—

¹⁰y compraron^{*} el campo del alfarero,
como indicó el SEÑOR^{*}».

Juicio de Jesús ante Pilato

¹¹Jesús se encontraba frente a Pilato, el



ACUSACIONES FALSAS

governador romano.

—¿Eres tú el rey de los judíos? —le preguntó el gobernador.

—**Tú lo has dicho** —contestó Jesús.

¹²Entonces, cuando los principales sacerdotes y los ancianos presentaron sus acusaciones contra él, Jesús guardó silencio.

¹³—¿No oyes todas las acusaciones que presentan en tu contra? —le preguntó Pilato.

¹⁴Para sorpresa del gobernador, Jesús no respondió a ninguno de esos cargos.

¹⁵Ahora bien, era costumbre del gobernador cada año, durante la celebración de la Pascua, poner en libertad a un preso —el que la gente quisiera— y entregarlo a la multitud. ¹⁶Ese año, había un preso de mala fama, un hombre llamado Barrabás.* ¹⁷Al reunirse la multitud frente a la casa de Pilato aquella mañana, él les preguntó: «¿A quién quieren que ponga en libertad, a Barrabás o a Jesús, llamado el Mesías?». ¹⁸(Él sabía muy bien que los líderes religiosos judíos habían arrestado a Jesús por envidia).

¹⁹Justo en ese momento, cuando Pilato estaba sentado en el tribunal, su esposa le envió el siguiente mensaje: «Deja en paz a ese hombre inocente. Anoche sufrí una pesadilla terrible con respecto a él».

²⁰Mientras tanto, los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud para que pidiera la libertad de Barrabás y que se ejecutara a Jesús.

²¹Así que el gobernador volvió a preguntar:

—¿A cuál de estos dos quieren que les deje en libertad?

—¡A Barrabás! —contestó la multitud a gritos.

²²—Entonces, ¿qué hago con Jesús, llamado el Mesías? —preguntó Pilato.

—¡Crucifícalo! —le contestaron a gritos.

²³—¿Por qué? —insistió Pilato—. ¿Qué crimen ha cometido?

Pero la turba rugió aún más fuerte:

—¡Crucifícalo!

²⁴Pilato vio que no lograba nada y que se armaba un disturbio. Así que mandó a buscar un recipiente con agua y se lavó las manos delante de la multitud a la vez que decía:

—Soy inocente de la sangre de este hombre. La responsabilidad es de ustedes.

²⁵Y la gente respondió a gritos:

—¡Nos haremos responsables de su muerte, nosotros y nuestros hijos!—^{*}

²⁶Así fue que Pilato dejó a Barrabás en libertad. Mandó azotar a Jesús con un látigo que tenía puntas de plomo, y después lo entregó a los soldados romanos para que lo crucificaran.

Los soldados se burlan de Jesús

²⁷Algunos de los soldados del gobernador llevaron a Jesús al cuartel^{*} y llamaron a todo el regimiento. ²⁸Le quitaron la ropa y le pusieron un manto escarlata. ²⁹Armaron una corona con ramas de espinos y se la pusieron en la cabeza y le colocaron una caña de junco en la mano derecha como si fuera un cetro. Luego se arrodillaron burlescamente delante de él mientras se mofaban: «¡Viva el rey de los judíos!». ³⁰Lo escupieron, le quitaron la caña de junco y lo golpearon en la cabeza con ella. ³¹Cuando al fin se cansaron de hacerle burla, le quitaron el manto y volvieron a ponerle su propia ropa. Luego lo llevaron para crucificarlo.

La crucifixión

³²En el camino, se encontraron con un hombre llamado Simón, quien era de Cirene,^{*} y los soldados lo obligaron a llevar la cruz de Jesús. ³³Salieron a un lugar llamado Gólgota (que significa «Lugar de la Calavera»). ³⁴Los soldados le dieron a Jesús vino mezclado con hiel amarga, pero cuando la probó, se negó a beberla.

³⁵Después de clavarlo en la cruz, los soldados sortearon su ropa tirando los dados.^{*} ³⁶Luego se sentaron alrededor e hicieron guardia mientras él estaba colgado allí. ³⁷Encima de la cabeza de Jesús, colocaron un letrero, que anunciaba el cargo en su contra. Decía: «Este es Jesús, el Rey de los judíos». ³⁸Con él crucificaron a dos revolucionarios,^{*} uno a su derecha y otro a su izquierda.

³⁹La gente que pasaba por allí gritaba insultos y movía la cabeza en forma burlesca. ⁴⁰«¡Pero mírate ahora! —le gritaban—. Dijiste que ibas a destruir el

templo y a reconstruirlo en tres días. Muy bien, si eres el Hijo de Dios, sálvate a ti mismo y bájate de la cruz».

⁴¹Los principales sacerdotes, los maestros de la ley religiosa y los ancianos también se burlaban de Jesús. ⁴²«Salvó a otros —se mofaban—, ¡pero no puede salvarse a sí mismo! Con que es el Rey de Israel, ¿no? ¡Que baje de la cruz ahora mismo y creeremos en él! ⁴³Confió en Dios, entonces, ¡que Dios lo rescate ahora si lo quiere! Pues dijo: “Soy el Hijo de Dios”». ⁴⁴Hasta los revolucionarios que estaban crucificados con Jesús se burlaban de él de la misma manera.

Muerte de Jesús

[ÉL ESTUVO SOLO PARA QUE TÚ NO TENGAS QUE ESTARLO](#)

⁴⁵Al mediodía, la tierra se llenó de oscuridad hasta las tres de la tarde. ⁴⁶A eso de las tres de la tarde, Jesús clamó en voz fuerte: «*Eli, Eli,* ¿lema sabactani?*», que significa «*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*»*.

⁴⁷Algunos que pasaban por allí entendieron mal y pensaron que estaba llamando al profeta Elías. ⁴⁸Uno de ellos corrió y empapó una esponja en vino agrio, la puso sobre una caña de junco y la levantó para que pudiera beber. ⁴⁹Pero los demás dijeron: «¡Espera! A ver si Elías viene a salvarlo».*

⁵⁰Entonces Jesús volvió a gritar y entregó su espíritu. ⁵¹En ese momento, la cortina del santuario del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. La tierra tembló, las rocas se partieron en dos, ⁵²y las tumbas se abrieron. Los cuerpos de muchos hombres y mujeres justos que habían muerto resucitaron. ⁵³Salieron del cementerio luego de la resurrección de Jesús, entraron en la santa ciudad de Jerusalén y se aparecieron a mucha gente.

[GRACIAS A JESÚS](#)

⁵⁴El oficial romano* y los otros soldados que estaban en la crucifixión quedaron aterrorizados por el terremoto y por todo lo que había sucedido. Dijeron: «¡Este hombre era verdaderamente el Hijo de Dios!».

⁵⁵Muchas mujeres que habían llegado desde Galilea con Jesús para cuidar de él, miraban de lejos. ⁵⁶Entre ellas estaban María Magdalena, María (la

madre de Santiago y José), y la madre de Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo.

Entierro de Jesús

⁵⁷Al acercarse la noche, José, un hombre rico de Arimatea que se había convertido en seguidor de Jesús, ⁵⁸fue a ver a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato emitió una orden para que se lo entregaran. ⁵⁹José tomó el cuerpo y lo envolvió en un largo lienzo de lino limpio. ⁶⁰Lo colocó en una tumba nueva, su propia tumba que había sido tallada en la roca. Luego hizo rodar una gran piedra para tapar la entrada y se fue. ⁶¹Tanto María Magdalena como la otra María estaban sentadas frente a la tumba y observaban.

La guardia en la tumba

⁶²Al día siguiente, que era el día de descanso,^{*} los principales sacerdotes y los fariseos fueron a ver a Pilato. ⁶³Le dijeron:

—Señor, recordamos lo que dijo una vez ese mentiroso cuando todavía estaba con vida: “Luego de tres días resucitaré de los muertos”. ⁶⁴Por lo tanto, le pedimos que selle la tumba hasta el tercer día. Eso impedirá que sus discípulos vayan y roben su cuerpo, y luego le digan a todo el mundo que él resucitó de los muertos. Si eso sucede, estaremos peor que al principio.

⁶⁵Pilato les respondió:

—Tomen guardias y aseguren la tumba lo mejor que puedan.

⁶⁶Entonces ellos sellaron la tumba y pusieron guardias para que la protegieran.

Mateo 28

La resurrección

¹El domingo por la mañana temprano,* cuando amanecía el nuevo día, María Magdalena y la otra María fueron a visitar la tumba.

²¡De repente, se produjo un gran terremoto! Pues un ángel del Señor descendió del cielo, corrió la piedra a un lado y se sentó sobre ella. ³Su rostro brillaba como un relámpago, y su ropa era blanca como la nieve. ⁴Los guardias temblaron de miedo cuando lo vieron y cayeron desmayados por completo.

⁵Entonces, el ángel les habló a las mujeres: «¡No teman! —dijo—. Sé que buscan a Jesús, el que fue crucificado. ⁶¡No está aquí! Ha resucitado tal como dijo que sucedería. Vengan, vean el lugar donde estaba su cuerpo. ⁷Y ahora, vayan rápidamente y cuéntenles a sus discípulos que ha resucitado y que va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán. Recuerden lo que les he dicho».

⁸Las mujeres se fueron a toda prisa. Estaban asustadas pero a la vez llenas de gran alegría, y se apresuraron para dar el mensaje del ángel a los discípulos.

⁹Mientras iban, Jesús les salió al encuentro y las saludó. Ellas corrieron hasta él, abrazaron sus pies y lo adoraron. ¹⁰Entonces Jesús les dijo: «¡No teman! **Digan a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán».**

MOMENTO DE ORACIÓN MT 28:1-10

*Señor, te pido que uses Tu Palabra hoy para ayudarnos a ver de forma renovada y distinta cómo fue aquella primera mañana de Pascua, cuando dos mujeres descubrieron una tumba vacía. **Oramos para que nos recuerdes que no hay nadie que pueda satisfacernos como Tú puedes hacerlo, nadie en la tierra que pueda consolarnos como Tú lo haces, nadie que nos ame como Tú nos amas. ¡Y Tú estás vivo! Por eso es que tenemos vida. Oramos en el nombre de nuestro Señor Jesús viviente, amén.***

El informe de los guardias

¹¹Mientras las mujeres estaban en camino, algunos de los guardias entraron en la ciudad y les contaron a los principales sacerdotes lo que había sucedido. ¹²Se convocó a una reunión con los ancianos, y decidieron dar a los soldados un gran soborno. ¹³Les dijeron: «Ustedes deben decir: “Los discípulos de Jesús vinieron durante la noche, mientras dormíamos, y robaron el cuerpo”. ¹⁴Si llega a oídos del gobernador, nosotros los respaldaremos, así no se meterán en problemas». ¹⁵Entonces los guardias aceptaron el soborno y dijeron lo que les habían ordenado. Su historia corrió por todas partes entre los judíos y la siguen contando hasta el día de hoy.

La gran comisión

¹⁶Entonces los once discípulos salieron hacia Galilea y se dirigieron al monte que Jesús les había indicado. ¹⁷Cuando vieron a Jesús, lo adoraron, ¡pero algunos de ellos dudaban!

¹⁸Jesús se acercó y dijo a sus discípulos:
«Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. ¹⁹Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones,^{*}

bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

²⁰Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les he dado. Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos».

[HACER DISCÍPULOS](#)
[¡SOLO ALZA LA VOZ!](#)

Marcos

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16

MARCOS

Más tarde, después del arresto de Juan, Jesús entró en Galilea, donde predicó la Buena Noticia de Dios. «¡Por fin ha llegado el tiempo prometido por Dios! —anunciaba—. ¡El reino de Dios está cerca! ¡Arrepiéntanse de sus pecados y crean la Buena Noticia!».

[MARCOS 1:14-15](#)

¿Quién escribió el libro?

La Biblia nos da suficiente información sobre el trasfondo de Marcos como para trazar un buen bosquejo de la historia de su vida. Marcos es mencionado varias veces por Lucas en Hechos. Una iglesia incipiente de Jerusalén se reúne en el hogar de su madre ([Hch 12:12](#)). Él inicia su primer viaje misionero con Pablo y Bernabé pero regresa a casa temprano ([Hch 12:25](#); [13:5](#), [13](#)). Más adelante, viaja con Bernabé a Chipre para llevar a cabo más trabajo misionero ([Hch 15:39](#)). Luego termina convirtiéndose en alguien importante en la vida de Pablo y es una de las últimas personas que el apóstol menciona en su carta final ([2 Tm 4:11](#)).

Sin embargo, la relación personal más significativa de Marcos fue la que tuvo con Pedro, quien probablemente fue la fuente del material que Marcos incluyó en este Evangelio. La casa de la madre de Marcos era una parada tan habitual para Pedro que una de las siervas pudo reconocerlo por su voz ([Hch 12:12-14](#)). También parece que Marcos pudo haber estado presente en Getsemaní, el joven que observaba lo que sucedía desde una distancia segura ([Mc 14:51-52](#)). La evidencia que hay para esto lleva a algunos eruditos a creer que la Última Cena se llevó a cabo en el hogar de la madre de Marcos.

¿Dónde nos encontramos?

Debido a que no comentó sobre el cumplimiento de la profecía de Jesús en

cuanto a la destrucción del templo (un acontecimiento que ocurrió en el 70 d. C.), podemos asumir con toda seguridad que Marcos compuso su Evangelio algún tiempo antes de ese acontecimiento. Además, el libro tiene un toque claramente romano, particularmente cuando se compara con el énfasis judío en el libro de Mateo. Marcos decidió omitir la mayoría de los comentarios sobre la profecía cumplida (compárense [Mt 21:1-6](#) con [Mc 11:1-4](#), por ejemplo), y cuando sintió la necesidad de usar un término arameo, lo transliteró y lo tradujo al griego para su audiencia (véanse, por ejemplo, [Mc 3:13](#) y [5:41](#)). Esto sugiere que Marcos estaba en Roma, escribiendo en base a los recuerdos de Pedro en algún tiempo previo a la muerte de ese apóstol (entre el 64 d. C. y el 68 d. C.), posiblemente entre el 59 d. C. y el 65 d. C.

¿Por qué es tan importante Marcos?

El Evangelio de Marcos presenta a Jesús en constante movimiento. En su escrito, el avance progresivo mantiene la mente del lector informado en continua anticipación de la Cruz y la Resurrección. Marcos usa la palabra *enseguida* y frases como «de inmediato» repetidas veces a lo largo del libro, mostrándole a su audiencia que el tiempo de Jesús en la tierra fue corto y que Él tenía mucho que lograr en Sus pocos años de ministerio como Siervo de Dios.

El Evangelio de Marcos está lleno de historias de los milagros de Jesús, que ilustran una y otra vez tanto el poder como la compasión de Jesús como Siervo de Dios.

¿Cuál es la idea central?

El trabajo de Jesús siempre tuvo un propósito mayor, un punto que se resume claramente en [Marcos 10:45](#): «Pues ni aun el Hijo del Hombre vino para que le sirvan, sino para servir a otros y para dar su vida en rescate por muchos». El Evangelio de Marcos está lleno de historias de los milagros de Jesús, que ilustran una y otra vez tanto el poder como la compasión de Jesús como Siervo de Dios. Marcos revela que Jesús es más que un buen maestro que le ofrecía al pueblo renovación espiritual. Este libro presenta a Jesús como verdadero Dios y verdadero hombre, tocando la vida de las personas y

efectuando cambios físicos y circunstanciales.

La vida de Jesús como agente de cambio no carecía de un propósito final. Durante todo Su ministerio, señalaba de manera constante la forma definitiva en que serviría a la humanidad: Su muerte en la cruz y Su resurrección de los muertos. Es solo a través de la fe en estas obras de Jesucristo que el ser humano encuentra redención eterna para su ser entero.

¿Cómo aplico esto?

Tres veces, en tres capítulos consecutivos —[Marcos 8](#), [9](#) y [10](#)— Marcos muestra a Jesús informando a Sus discípulos por anticipado de Su gran sacrificio y victoria final. En cada caso, los discípulos rechazaron esa enseñanza por completo ([Mc 8:31-32](#)) o mostraron preocupación por otros asuntos ([Mc 9:30-34](#); [10:32-37](#)). Mientras Jesús se preparaba para llevar a cabo el mayor acto sacrificial en la historia de la raza humana, Sus discípulos solo podían pensar en sí mismos, en su propia importancia y seguridad.

¿Sientes que es una batalla orientarte hacia el servicio sacrificial, así como lo sintieron los discípulos de Jesús? Cuando enfrentamos oportunidades de servir a otras personas, luchamos con la tentación de retraernos, buscar nuestra propia comodidad y proteger nuestros intereses personales. El desafío que Jesús nos presenta, en el libro de Marcos, es a escapar de esos patrones de ensimismamiento y entregarnos a servir a nuestro prójimo con amor.

	Introducción y preparación	El Siervo trabaja	El Siervo es rechazado y luego exaltado
	Marcos 1:1-13	Marcos 1:14-8:30	Marcos 8:31-16:20
	<i>Una breve introducción da inicio al ministerio de Jesús.</i>	<i>Una cadena continua de acontecimientos muestra a Jesús ayudando a las personas con necesidades.</i>	<i>Un creciente descontento entre las autoridades lleva a Jesús al sufrimiento y a la muerte.</i>
	Juan el Bautista prepara el camino. Jesús es tentado en el desierto.	Porque las personas están afligidas, Él las sana. Porque las personas están sin esperanza, Él las anima. Porque las personas están esclavizadas por poderes satánicos,	Él persiste en afirmar que es el Mesías. Él pasa más tiempo a solas con Sus discípulos. Él entra en conflicto abierto con Sus enemigos.

		<p>Él las libera. Porque las personas son pecadoras, Él las perdona.</p>	<p>Él es odiado, abandonado, torturado, crucificado y enterrado. ¡Él resucita corporalmente de entre los muertos!</p>
Énfasis	El servicio a los demás		El sacrificio por los demás
Alcance	Ministerio a las multitudes		Ministerio a los Doce
Secciones	Acción... reacción... confrontación		Revelación... crucifixión... exaltación
Tema	Jesús es el Siervo Sufriente que da Su vida para salvar al mundo.		
Versículo clave	Marcos 10:45		
Cristo en Marcos	Jesús sufrió y murió para que la salvación estuviera disponible para todas las personas.		

Marcos 1

Juan el Bautista prepara el camino

¹Esta es la Buena Noticia acerca de Jesús el Mesías, el Hijo de Dios.* Comenzó ²tal como el profeta Isaías había escrito:

«Mira, envío a mi mensajero delante de ti,
y él preparará tu camino.*»

³Es una voz que clama en el desierto:

«¡Preparen el camino para la venida del SEÑOR!
¡Ábranle camino!»*».

⁴Ese mensajero era Juan el Bautista. Estaba en el desierto y predicaba que la gente debía ser bautizada para demostrar que se había arrepentido de sus pecados y vuelto a Dios para ser perdonada. ⁵Toda la gente de Judea, incluidos los habitantes de Jerusalén, salían para ver y oír a Juan; y cuando confesaban sus pecados, él los bautizaba en el río Jordán. ⁶Juan usaba ropa tejida con pelo rústico de camello y llevaba puesto un cinturón de cuero alrededor de la cintura. Se alimentaba con langostas y miel silvestre.

⁷Juan anunciaba: «Pronto viene alguien que es superior a mí, tan superior que ni siquiera soy digno de inclinarme como un esclavo y desatarle las correas de sus sandalias. ⁸Yo los bautizo con* agua, ¡pero él los bautizará con el Espíritu Santo!».

Bautismo y tentación de Jesús

⁹Cierto día, Jesús llegó de Nazaret de Galilea, y Juan lo bautizó en el río Jordán. ¹⁰Cuando Jesús salió del agua, vio que el cielo se abría y el Espíritu Santo descendía sobre él* como una paloma. ¹¹Y una voz dijo desde el cielo: «Tú eres mi Hijo muy amado y me das gran gozo».

¹²Luego el Espíritu lo impulsó a ir al desierto,

¹³donde Jesús fue tentado por Satanás durante cuarenta días. Estaba a la intemperie entre los

[CONOCER A TU SEÑOR](#)

[Juan el Bautista](#)

[PESCADOR DE PERSONAS](#)

[RECONOCER EL POTENCIAL](#)

[EL DESIERTO](#)

animales salvajes, y los ángeles lo cuidaban.

¹⁴Más tarde, después del arresto de Juan, Jesús entró en Galilea, donde predicó la Buena Noticia de Dios.* ¹⁵«**¡Por fin ha llegado el tiempo prometido por Dios! —anunciaba—. ¡El reino de Dios está cerca! ¡Arrepiéntanse de sus pecados y crean la Buena Noticia!».**

Primeros discípulos

¹⁶Cierto día, mientras Jesús caminaba por la orilla del mar de Galilea, vio a Simón* y a su hermano Andrés que echaban la red al agua, porque vivían de la pesca. ¹⁷Jesús los llamó: «**Vengan, síganme, ¡y yo les enseñaré cómo pescar personas!».** ¹⁸Y enseguida dejaron las redes y lo siguieron.

¹⁹Un poco más adelante por la orilla, Jesús vio a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, en una barca, reparando las redes. ²⁰Los llamó de inmediato y ellos también lo siguieron, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los hombres contratados.

Jesús expulsa a un espíritu maligno

²¹Jesús y sus compañeros fueron al pueblo de Capernaúm. Cuando llegó el día de descanso, Jesús entró en la sinagoga y comenzó a enseñar. ²²La gente quedó asombrada de su enseñanza, porque lo hacía con verdadera autoridad, algo completamente diferente de lo que hacían los maestros de la ley religiosa.

²³De pronto, un hombre en la sinagoga, que estaba poseído por un espíritu maligno,* gritó: ²⁴«¿Por qué te entrometes con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? ¡Yo sé quién eres: el Santo de Dios!».

²⁵Pero Jesús lo reprendió: «**¡Cállate!** —le ordenó—. **¡Sal de este hombre!».** ²⁶En ese mismo momento, el espíritu maligno soltó un alarido, le causó convulsiones al hombre y luego salió de él.

²⁷El asombro se apoderó de la gente, y todos comenzaron a hablar de lo que había ocurrido. «¿Qué clase de enseñanza nueva es esta? —se preguntaban con emoción—. ¡Tiene tanta autoridad! ¡Hasta los espíritus malignos obedecen sus órdenes!».

²⁸Las noticias acerca de Jesús corrieron velozmente por toda la región de Galilea.

Jesús sana a mucha gente

²⁹Después Jesús salió de la sinagoga con Santiago y Juan, y fueron a la casa de Simón y Andrés. ³⁰Resulta que la suegra de Simón estaba enferma en cama con mucha fiebre. Se lo contaron a Jesús de inmediato. ³¹Él se acercó a la cama, la tomó de la mano y la ayudó a sentarse. Entonces la fiebre se fue, y ella les preparó una comida.

³²Esa tarde, después de la puesta del sol, le llevaron a Jesús muchos enfermos y endemoniados. ³³El pueblo entero se juntó en la puerta para mirar. ³⁴Entonces Jesús sanó a mucha gente que padecía de diversas enfermedades y expulsó a muchos demonios, pero como los demonios sabían quién era él, no los dejó hablar.

Jesús predica en Galilea

³⁵A la mañana siguiente, antes del amanecer, Jesús se levantó y fue a un lugar aislado para orar. ³⁶Más tarde, Simón y los otros salieron a buscarlo.

³⁷Cuando lo encontraron, le dijeron:

—Todos te están buscando.

³⁸Jesús les respondió:

—**Debemos seguir adelante e ir a otras ciudades, y en ellas también predicaré porque para eso he venido.**

³⁹Así que recorrió toda la región de Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando demonios.

Jesús sana a un hombre con lepra

⁴⁰Un hombre con lepra se acercó, se arrodilló ante Jesús y le suplicó que lo sanara.

—Si tú quieres, puedes sanarme y dejarme limpio —dijo.

⁴¹Movido a compasión,^{*} Jesús extendió la mano y lo tocó.

—**Sí quiero** —dijo—. **¡Queda sano!**

⁴²Al instante, la lepra desapareció y el hombre quedó sano. ⁴³Entonces Jesús lo despidió con una firme advertencia:

⁴⁴—**No se lo cuentes a nadie. En cambio, preséntate ante el sacerdote y deja que te examine. Lleva contigo la ofrenda que exige la ley de Moisés a**

los que son sanados de lepra.*— Esto será un testimonio público de que has quedado limpio.

⁴⁵Pero el hombre hizo correr la voz proclamando a todos lo que había sucedido. Como resultado, grandes multitudes pronto rodearon a Jesús, de modo que ya no pudo entrar abiertamente en ninguna ciudad. Tenía que quedarse en lugares apartados, pero aun así gente de todas partes seguía acudiendo a él.

Marcos 2

Jesús sana a un paralítico

EL MODELO, EL MÉTODO, EL MINISTERIO Y EL MEDIO

¹Cuando Jesús regresó a Capernaúm varios días después, enseguida corrió la voz de que había vuelto a casa. ²Pronto la casa donde se hospedaba estaba tan llena de visitas que no había lugar ni siquiera frente a la puerta. Mientras él les predicaba la palabra de Dios, ³llegaron cuatro hombres cargando a un paralítico en una camilla. ⁴Como no podían llevarlo hasta Jesús debido a la multitud, abrieron un agujero en el techo, encima de donde estaba Jesús. Luego bajaron al hombre en la camilla, justo delante de Jesús. ⁵Al ver la fe de ellos, Jesús le dijo al paralítico: «**Hijo mío, tus pecados son perdonados**».

⁶Algunos de los maestros de la ley religiosa que estaban allí sentados pensaron: ⁷«¿Qué es lo que dice? ¡Es una blasfemia! ¡Solo Dios puede perdonar pecados!».

⁸En ese mismo instante, Jesús supo lo que pensaban, así que les preguntó: «¿Por qué cuestionan eso en su corazón? ⁹¿Qué es más fácil decirle al paralítico: “**Tus pecados son perdonados**” o “**Ponte de pie, toma tu camilla y camina**”? ¹⁰Así que les demostraré que el Hijo del Hombre* tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados». Entonces Jesús miró al paralítico y dijo: ¹¹«**¡Ponte de pie, toma tu camilla y vete a tu casa!**».

¹²Y el hombre se levantó de un salto, tomó su camilla y salió caminando entre los espectadores, que habían quedado atónitos. Todos estaban asombrados y alababan a Dios, exclamando: «¡Jamás hemos visto algo así!».

Jesús llama a Leví (Mateo)

EL LEGALISMO ES UN ENEMIGO

¹³Entonces Jesús salió de nuevo a la orilla del lago y enseñó a las multitudes que se acercaban a él. ¹⁴Mientras caminaba, vio a Leví, hijo de Alfeo, sentado en su cabina de cobrador de impuestos. «**Sígueme y sé mi discípulo**», le dijo Jesús. Entonces Leví se levantó y lo siguió.

¹⁵Más tarde, Leví invitó a Jesús y a sus discípulos a una cena en su casa,

junto con muchos cobradores de impuestos y otros pecadores de mala fama. (Había mucha de esa clase de gente entre los seguidores de Jesús). ¹⁶Cuando los maestros de la ley religiosa, que eran fariseos,^{*} lo vieron comer con los cobradores de impuestos y otros pecadores, preguntaron a los discípulos: «¿Por qué come con semejante escoria^{*}?».

¹⁷Cuando Jesús los oyó, les dijo: «La gente sana no necesita médico, los enfermos sí. No he venido a llamar a los que se creen justos, sino a los que saben que son pecadores».

Discusión acerca del ayuno

¹⁸Cierta vez que los discípulos de Juan y los fariseos ayunaban, algunas personas se acercaron a Jesús y le preguntaron:

—¿Por qué tus discípulos no ayunan, como lo hacen los discípulos de Juan y los fariseos?

¹⁹Jesús les contestó:

—¿Acaso los invitados de una boda ayunan mientras festejan con el novio? Por supuesto que no. No pueden ayunar mientras el novio está con ellos;

²⁰pero un día el novio será llevado, y entonces sí ayunarán.

²¹»Además, ¿a quién se le ocurriría remendar una prenda vieja con tela nueva? Pues el remiendo nuevo encogería y se desprendería de la tela vieja, lo cual dejaría una rotura aún mayor que la anterior.

²²»Y nadie pone vino nuevo en cueros viejos. Pues el vino reventaría los cueros, y tanto el vino como los cueros se echarían a perder. El vino nuevo necesita cueros nuevos.

Discusión acerca del día de descanso

²³Cierto día de descanso, mientras Jesús caminaba por unos terrenos sembrados, sus discípulos comenzaron a arrancar espigas de grano para comer. ²⁴Entonces los fariseos le dijeron a Jesús:

—Mira, ¿por qué tus discípulos violan la ley al cosechar granos en el día de descanso?

²⁵Jesús les dijo:

—¿Acaso no han leído en las Escrituras lo que hizo David cuando él y sus

compañeros tuvieron hambre? ²⁶Entró en la casa de Dios (en el tiempo que Abiatar era sumo sacerdote) y violó la ley al comer los panes sagrados que solo a los sacerdotes se les permite comer, y también les dio una porción a sus compañeros.

²⁷Después Jesús les dijo:

—El día de descanso se hizo para satisfacer las necesidades de la gente, y no para que la gente satisfaga los requisitos del día de descanso. ²⁸Así que el Hijo del Hombre es Señor, ¡incluso del día de descanso!

Marcos 3

Jesús sana en el día de descanso

LA PRUEBA DE FUEGO DE LA RELIGIÓN VERDADERA

¹Jesús entró de nuevo en la sinagoga y vio a un hombre que tenía una mano deforme.

²Como era el día de descanso, los enemigos de Jesús lo vigilaban de cerca. Si sanaba la mano del hombre, tenían pensado acusarlo por trabajar en el día de descanso.

³Jesús le dijo al hombre con la mano deforme: «**Ven y ponte de pie frente a todos**». ⁴Luego se dirigió a sus acusadores y les preguntó: «**¿Permite la ley hacer buenas acciones en el día de descanso o es un día para hacer el mal? ¿Es un día para salvar la vida o para destruirla?**». Pero ellos no quisieron contestarle.

⁵Jesús miró con enojo a los que lo rodeaban, profundamente entristecido por la dureza de su corazón. Entonces le dijo al hombre: «**Extiende la mano**». Así que el hombre la extendió, ¡y la mano quedó restaurada! ⁶Los fariseos salieron enseguida y se reunieron con los partidarios de Herodes para tramar cómo matar a Jesús.

MOMENTO DE ORACIÓN MC 3:1-6

Señor, líbranos de la religión vacía en la que hablamos de una forma y pensamos de otra. Ayúdanos a no ser como los fariseos, a quienes no les importaba en absoluto el hombre con la mano deformada. También te pido que hagas una obra en nuestros corazones como lo hizo Tu Hijo con la mano de ese hombre. Traspasa toda nuestra tontería de tratar de ser lo que todos esperan que seamos, y ayúdanos a vernos a nosotros mismos tal como somos en realidad. Entonces, cuando llegemos a ese lugar, ayúdanos con el remedio. Oramos en el nombre de Aquel que es eterno, Jesús. Amén.

Multitudes siguen a Jesús

⁷Jesús fue al lago con sus discípulos, y una gran multitud lo siguió. La gente

llegaba de toda Galilea, Judea, ⁸Jerusalén, Idumea, del oriente del río Jordán y de lugares tan al norte como Tiro y Sidón. Las noticias sobre sus milagros corrían por todas partes, y una enorme cantidad de personas llegó para verlo.

⁹Jesús encargó a sus discípulos que prepararan una barca para que la multitud no lo apretujara. ¹⁰Ese día sanó a tanta gente que todos los enfermos empujaban hacia adelante para poder tocarlo. ¹¹Y, cuando los que estaban poseídos por espíritus malignos^{*} lo veían, los espíritus los arrojaban al suelo frente a él y gritaban: «¡Tú eres el Hijo de Dios!»; ¹²pero Jesús ordenó severamente a los espíritus que no revelaran quién era él.

Jesús escoge a los doce apóstoles

[ELLOS SE ACERCARON A LA PERSONA](#)

¹³Tiempo después Jesús subió a un monte y llamó a los que quería que lo acompañaran.

Todos ellos se acercaron a él. ¹⁴Luego nombró a doce de ellos y los llamó sus apóstoles.^{*} Ellos lo acompañarían, y él los enviaría a predicar ¹⁵y les daría autoridad para expulsar demonios. ¹⁶Estos son los doce que escogió:

Simón (a quien llamó Pedro),

¹⁷Santiago y Juan (los hijos de Zebedeo, a quienes Jesús apodó «hijos del trueno»^{*}),

¹⁸Andrés,

Felipe,

Bartolomé,

Mateo,

Tomás,

Santiago (hijo de Alfeo),

Tadeo,

Simón (el zelote^{*}),

¹⁹Judas Iscariote (quien después lo traicionó).

[JESÚS VE EL CORAZÓN](#)

Jesús y el príncipe de los demonios

²⁰Cierta vez, Jesús entró en una casa y las multitudes empezaron a juntarse nuevamente. Pronto ni él ni sus discípulos encontraron un momento para comer. ²¹Cuando sus familiares oyeron lo que sucedía, intentaron llevárselo.

«Está fuera de sí», decían.

²²Pero los maestros de la ley religiosa que habían llegado de Jerusalén decían: «Está poseído por Satanás,^{*} el príncipe de los demonios. De él recibe el poder para expulsar los demonios».

²³Jesús los llamó para que se acercaran y respondió con una ilustración. «¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? —preguntó—. ²⁴Un reino dividido por una guerra civil acabará destruido. ²⁵De la misma manera una familia dividida por peleas se desintegrará. ²⁶Si Satanás está dividido y pelea contra sí mismo, ¿cómo podrá mantenerse en pie? Nunca sobreviviría. ²⁷Permítanme darles otra ilustración. ¿Quién tiene suficiente poder para entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes? Solo alguien aún más fuerte, alguien que pudiera atarlo y después saquear su casa.

²⁸»Les digo la verdad, cualquier pecado y blasfemia pueden ser perdonados, ²⁹pero todo el que blasfeme contra el Espíritu Santo jamás será perdonado. Este es un pecado que acarrea consecuencias eternas». ³⁰Les dijo esto porque ellos decían: «Está poseído por un espíritu maligno».

La verdadera familia de Jesús

LA FAMILIA VERDADERA

³¹Luego la madre y los hermanos de Jesús vinieron a verlo. Se quedaron afuera y le mandaron a decir que saliera para hablar con ellos. ³²Había una multitud sentada alrededor de Jesús, y alguien dijo: «Tu madre y tus hermanos^{*} están afuera y te llaman».

³³Jesús respondió: «¿Quién es mi madre? ¿Quiénes son mis hermanos?». ³⁴Entonces miró a los que estaban a su alrededor y dijo: «Miren, estos son mi madre y mis hermanos. ³⁵Todo el que hace la voluntad de Dios es mi hermano y mi hermana y mi madre».

Marcos 4

Parábola del sembrador

¹Una vez más Jesús comenzó a enseñar a la orilla del lago. Pronto se reunió una gran multitud alrededor de él, así que entró en una barca. Luego se sentó en la barca, mientras que toda la gente permanecía en la orilla. ²Les enseñaba por medio de historias que contaba en forma de parábola, como la siguiente:

³«¡Escuchen! Un agricultor salió a sembrar.

LA SEMILLA EN EL CAMINO

⁴A medida que esparcía la semilla por el campo, algunas cayeron sobre el camino y los pájaros vinieron y se las comieron. ⁵Otras cayeron en tierra poco profunda con roca debajo de ella. Las semillas germinaron con rapidez porque la tierra era poco profunda; ⁶pero pronto las plantas se marchitaron bajo el calor del sol y, como no tenían raíces profundas, murieron. ⁷Otras semillas cayeron entre espinos, los cuales crecieron y ahogaron los brotes, así que esos brotes no produjeron grano. ⁸Pero otras semillas cayeron en tierra fértil, y germinaron y crecieron, ¡y produjeron una cosecha que fue treinta, sesenta y hasta cien veces más numerosa de lo que se había sembrado!». ⁹Luego les dijo: «El que tenga oídos para oír, que escuche y entienda».

¹⁰Más tarde, cuando Jesús se quedó a solas con los doce discípulos y con las demás personas que se habían reunido, le preguntaron el significado de las parábolas.

¹¹Él contestó: «A ustedes se les permite entender el secreto* del reino de Dios; pero utilizo parábolas para hablarles a los de afuera, ¹²para que se cumplan las Escrituras:

“Cuando ellos vean lo que hago,
no aprenderán nada.

Cuando oigan lo que digo,
no entenderán.

De lo contrario, se volverían a mí
y serían perdonados”*».

¹³Luego Jesús les dijo: «Si no pueden entender el significado de esta parábola, ¿cómo entenderán las demás parábolas? ¹⁴El agricultor siembra las semillas al llevar la palabra de Dios a otros. ¹⁵Las semillas que cayeron en el camino representan a los que oyen el mensaje, pero enseguida viene Satanás y lo quita. ¹⁶Las semillas sobre la tierra rocosa representan a los que oyen el mensaje y de inmediato lo reciben con alegría; ¹⁷pero como no tienen raíces profundas, no duran mucho. En cuanto tienen problemas o son perseguidos por creer la palabra de Dios, caen. ¹⁸Las semillas que cayeron entre los espinos representan a los que oyen la palabra de Dios, ¹⁹pero muy pronto el mensaje queda desplazado por las preocupaciones de esta vida, el atractivo de la riqueza y el deseo por otras cosas, así que no se produce ningún fruto. ²⁰Y las semillas que cayeron en la buena tierra representan a los que oyen y aceptan la palabra de Dios, ¡y producen una cosecha treinta, sesenta y hasta cien veces más numerosa de lo que se había sembrado!».

Parábola de la lámpara

²¹Entonces Jesús les preguntó: «¿Acaso alguien encendería una lámpara y luego la pondría debajo de una canasta o de una cama? ¡Claro que no! Una lámpara se coloca en un lugar alto, donde su luz alumbre. ²²Pues todo lo que está escondido tarde o temprano se descubrirá y todo secreto saldrá a la luz. ²³El que tenga oídos para oír, que escuche y entienda».

²⁴Luego agregó: «Presten mucha atención a lo que oyen. Cuanto más atentamente escuchen, tanto más entendimiento les será dado,* y se les dará aún más. ²⁵A los que escuchan mis enseñanzas se les dará más entendimiento, pero a los que no escuchan, se les quitará aun lo poco que entiendan».

Parábola de la semilla que crece

²⁶Jesús también dijo: «El reino de Dios es como un agricultor que esparce semilla en la tierra. ²⁷Día y noche, sea que él esté dormido o despierto, la semilla brota y crece, pero él no entiende cómo sucede. ²⁸La tierra produce las cosechas por sí sola. Primero aparece una hoja, luego se forma la espiga y finalmente el grano madura. ²⁹Tan pronto como el grano está listo, el agricultor lo corta con la hoz porque ha llegado el tiempo de la cosecha».

Parábola de la semilla de mostaza

³⁰Jesús dijo: «¿Cómo puedo describir el reino de Dios? ¿Qué relato emplearé para ilustrarlo? ³¹Es como una semilla de mostaza sembrada en la tierra. Es la más pequeña de todas las semillas, ³²pero se convierte en la planta más grande del huerto; sus ramas llegan a ser tan grandes que los pájaros hacen nidos bajo su sombra».

³³Jesús empleó muchas historias e ilustraciones similares para enseñar a la gente, tanto como pudieran entender. ³⁴De hecho, durante su ministerio público nunca enseñó sin usar parábolas; pero después, cuando estaba a solas con sus discípulos, les explicaba todo a ellos.

Jesús calma la tormenta

EL OTRO LADO

³⁵Al atardecer, Jesús dijo a sus discípulos:

«**Crucemos al otro lado del lago**». ³⁶Así que dejaron a las multitudes y salieron con Jesús en la barca (aunque otras barcas los siguieron). ³⁷Pronto se desató una tormenta feroz y olas violentas entraban en la barca, la cual empezó a llenarse de agua.

³⁸Jesús estaba dormido en la parte posterior de la barca, con la cabeza recostada en una almohada. Los discípulos lo despertaron: «¡Maestro! ¿No te importa que nos ahoguemos?», gritaron.

³⁹Cuando Jesús se despertó, reprendió al viento y dijo a las olas: «**¡Silencio! ¡Cálmense!**». De repente, el viento se detuvo y hubo una gran calma. ⁴⁰Luego él les preguntó: «**¿Por qué tienen miedo? ¿Todavía no tienen fe?**».

⁴¹Los discípulos estaban completamente aterrados. «¿Quién es este hombre? —se preguntaban unos a otros—. ¡Hasta el viento y las olas lo obedecen!».

Marcos 5

Jesús sana a un hombre endemoniado

LOS DEMONIOS TIENEN SUS LÍMITES

¹Entonces llegaron al otro lado del lago, a la región de los gerasenos.* ²Cuando Jesús bajó

de la barca, un hombre poseído por un espíritu maligno* salió de entre las tumbas a su encuentro. ³Este hombre vivía en las cuevas de entierro y ya nadie podía sujetarlo, ni siquiera con cadenas. ⁴Siempre que lo ataban con cadenas y grilletes —lo cual le hacían a menudo—, él rompía las cadenas de sus muñecas y destrozaba los grilletes. No había nadie con suficiente fuerza para someterlo. ⁵Día y noche vagaba entre las cuevas donde enterraban a los muertos y por las colinas, aullando y cortándose con piedras afiladas.

⁶Cuando Jesús todavía estaba a cierta distancia, el hombre lo vio, corrió a su encuentro y se inclinó delante de él. ⁷Dando un alarido, gritó: «¿Por qué te entrometes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? ¡En el nombre de Dios, te suplico que no me tortures!». ⁸Pues Jesús ya le había dicho al espíritu: «**Sal de este hombre, espíritu maligno**».

⁹Entonces Jesús le preguntó:

—¿Cómo te llamas?

Y él contestó:

—Me llamo Legión, porque somos muchos los que estamos dentro de este hombre.

¹⁰Entonces los espíritus malignos le suplicaron una y otra vez que no los enviara a un lugar lejano.

¹¹Sucedió que había una gran manada de cerdos alimentándose en una ladera cercana. ¹²«Envíanos a esos cerdos —suplicaron los espíritus—. Déjanos entrar en ellos».

¹³Entonces Jesús les dio permiso. Los espíritus malignos salieron del hombre y entraron en los cerdos, y toda la manada de unos dos mil cerdos se lanzó al lago por el precipicio y se ahogó en el agua.

¹⁴Los hombres que cuidaban los cerdos huyeron a la ciudad cercana y sus alrededores,

¿UNA VIDA DESTROZADA?

difundiendo la noticia mientras corrían. La gente salió corriendo para ver lo que había pasado. ¹⁵Pronto una multitud se juntó alrededor de Jesús, y todos vieron al hombre que había estado poseído por la legión de demonios. Se encontraba sentado allí, completamente vestido y en su sano juicio, y todos tuvieron miedo. ¹⁶Entonces los que habían visto lo sucedido, les contaron a los otros lo que había ocurrido con el hombre poseído por los demonios y con los cerdos; ¹⁷y la multitud comenzó a rogarle a Jesús que se fuera y los dejara en paz.

¹⁸Mientras Jesús entraba en la barca, el hombre que había estado poseído por los demonios le suplicaba que le permitiera acompañarlo. ¹⁹Pero Jesús le dijo: «No. Ve a tu casa y a tu familia y diles todo lo que el Señor ha hecho por ti y lo misericordioso que ha sido contigo». ²⁰Así que el hombre salió a visitar las Diez Ciudades* de esa región y comenzó a proclamar las grandes cosas que Jesús había hecho por él; y todos quedaban asombrados de lo que les decía.

Jesús sana en respuesta a la fe

²¹Jesús entró de nuevo en la barca y regresó al otro lado del lago, donde una gran multitud se juntó alrededor de él en la orilla. ²²Entonces llegó uno de los líderes de la sinagoga local, llamado Jairo. Cuando vio a Jesús, cayó a sus pies ²³y le rogó con fervor: «Mi hijita se está muriendo —dijo—. Por favor, ven y pon tus manos sobre ella para que se sane y viva».

²⁴Jesús fue con él, y toda la gente lo siguió, apretujada a su alrededor. ²⁵Una mujer de la multitud hacía doce años que sufría una hemorragia continua. ²⁶Había sufrido mucho con varios médicos y, a lo largo de los años, había gastado todo lo que tenía para poder pagarles, pero nunca mejoró. De hecho, se puso peor. ²⁷Ella había oído de Jesús, así que se le acercó por detrás entre la multitud y tocó su túnica. ²⁸Pues pensó: «Si tan solo tocara su túnica, quedaré sana». ²⁹Al instante, la hemorragia se detuvo, y ella pudo sentir en su cuerpo que había sido sanada de su terrible condición.

³⁰Jesús se dio cuenta de inmediato de que había salido poder sanador de él,

**LA DESESPERACIÓN PUEDE
DESARROLLAR LA FE**

SENSIBILIDAD

así que se dio vuelta y preguntó a la multitud: «¿Quién tocó mi túnica?».

³¹Sus discípulos le dijeron: «Mira a la multitud que te apretuja por todos lados. ¿Cómo puedes preguntar: “¿Quién me tocó?”?».

³²Sin embargo, él siguió mirando a su alrededor para ver quién lo había hecho.

[«HIJA»](#)

³³Entonces la mujer, asustada y temblando al darse cuenta de lo que le había pasado, se le acercó y se arrodilló delante de él y le confesó lo que había hecho. ³⁴Y él le dijo: «Hija, tu fe te ha sanado. Ve en paz. Se acabó tu sufrimiento».

³⁵Mientras él todavía hablaba con ella, llegaron mensajeros de la casa de Jairo, el líder de la sinagoga, y le dijeron: «Tu hija está muerta. Ya no tiene sentido molestar al Maestro».

³⁶Jesús oyó^{*} lo que decían y le dijo a Jairo: «No tengas miedo. Solo ten fe».

³⁷Jesús detuvo a la multitud y no dejó que nadie fuera con él excepto Pedro, Santiago y Juan (el hermano de Santiago). ³⁸Cuando llegaron a la casa del líder de la sinagoga, Jesús vio el alboroto y que había muchos llantos y lamentos. ³⁹Entró y preguntó: «¿Por qué tanto alboroto y llanto? La niña no está muerta; solo duerme».

⁴⁰La gente se rio de él; pero él hizo que todos salieran y llevó al padre y a la madre de la muchacha y a sus tres discípulos a la habitación donde estaba la niña. ⁴¹La tomó de la mano y le dijo: «*Talita cum*», que significa «¡Niña, levántate!». ⁴²Entonces la niña, que tenía doce años, ¡enseguida se puso de pie y caminó! Los presentes quedaron conmovidos y totalmente asombrados. ⁴³Jesús dio órdenes estrictas de que no le dijeran a nadie lo que había sucedido y entonces les dijo que le dieran de comer a la niña.

Marcos 6

Jesús es rechazado en Nazaret

¹Jesús salió de esa región y regresó con sus discípulos a Nazaret, su pueblo. ²El siguiente día de descanso, comenzó a enseñar en la sinagoga, y muchos de los que lo oían quedaban asombrados. Preguntaban: «¿De dónde sacó toda esa sabiduría y el poder para realizar semejantes milagros?». ³Y se burlaban: «Es un simple carpintero, hijo de María* y hermano de Santiago, José,* Judas y Simón. Y sus hermanas viven aquí mismo entre nosotros». Se sentían profundamente ofendidos y se negaron a creer en él.

⁴Entonces Jesús les dijo: «Un profeta recibe honra en todas partes menos en su propio pueblo y entre sus parientes y su propia familia». ⁵Y, debido a la incredulidad de ellos, Jesús no pudo hacer ningún milagro allí, excepto poner sus manos sobre algunos enfermos y sanarlos. ⁶Y estaba asombrado de su incredulidad.

Jesús envía a los doce discípulos

Después Jesús fue de aldea en aldea enseñando a la gente. ⁷Reunió a sus doce discípulos, comenzó a enviarlos de dos en dos y les dio autoridad para expulsar espíritus malignos.* ⁸Les dijo que no llevaran nada para el viaje — ni comida, ni bolso de viaje, ni dinero*— sino solo un bastón. ⁹Les permitió llevar sandalias pero no una muda de ropa.

¹⁰Les dijo: «Por todo lugar que vayan, quédense en la misma casa hasta salir de la ciudad. ¹¹Pero si en algún lugar se niegan a recibirlos o a escucharlos, sacúdanse el polvo de los pies al salir para mostrar que

NECESITADOS Y CONSCIENTES DE ELLO



EL MAR DE GALILEA

DEBILIDAD DE CARÁCTER

AUTENTICIDAD

DECISIONES LUJURIOSAS

abandonan a esas personas a su suerte».

¹²Entonces los discípulos salieron y decían a todos que se arrepintieran de sus pecados y volvieran a Dios. ¹³También expulsaban muchos demonios y sanaban a muchos enfermos ungiéndolos con aceite de oliva.

Muerte de Juan el Bautista

¹⁴El rey Herodes Antipas pronto oyó hablar de Jesús, porque todos hablaban de él. Algunos decían:^{*} «Este debe ser Juan el Bautista que resucitó de los muertos. Por eso puede hacer semejantes milagros». ¹⁵Otros decían: «Es Elías». Incluso otros afirmaban: «Es un profeta como los grandes profetas del pasado».

¹⁶Cuando Herodes oyó hablar de Jesús, dijo: «Juan, el hombre que yo decapité, ha regresado de los muertos».

¹⁷Pues Herodes había enviado soldados para arrestar y encarcelar a Juan para hacerle un favor a Herodías. Él se casó con ella a pesar de que era esposa de su hermano, Felipe. ¹⁸Juan le había estado diciendo a Herodes: «Es contra la ley de Dios que te cases con la esposa de tu hermano». ¹⁹Por eso Herodías le guardaba rencor a Juan y quería matarlo; pero sin el visto bueno de Herodes, ella no podía hacer nada, ²⁰porque Herodes respetaba a Juan y lo protegía porque sabía que era un hombre bueno y santo. Herodes se inquietaba mucho siempre que hablaba con Juan, pero aun así le gustaba escucharlo.

²¹Finalmente, Herodías tuvo su oportunidad en el cumpleaños de Herodes. Él dio una fiesta para los altos funcionarios de su gobierno, los oficiales del ejército y los ciudadanos prominentes de Galilea. ²²Luego la hija del rey, también llamada Herodías,^{*} entró y bailó una danza que agradó mucho a Herodes y a sus invitados. «Pídeme lo que quieras —le dijo el rey a la muchacha— y te lo daré». ²³Incluso juró: «Te daré cualquier cosa que me pidas, ¡hasta la mitad de mi reino!».

²⁴Ella salió y le preguntó a su madre:

—¿Qué debo pedir?

Su madre le dijo:

—¡Pide la cabeza de Juan el Bautista!

²⁵Así que la muchacha regresó de prisa y le dijo al rey:

—¡Quiero ahora mismo la cabeza de Juan el Bautista en una bandeja!

²⁶Entonces el rey se arrepintió profundamente de lo que había dicho, pero debido a los juramentos que había hecho delante de sus invitados, no le podía negar lo que pedía. ²⁷Así que envió de inmediato a un verdugo a la prisión para que le cortara la cabeza a Juan y luego se la trajera. El soldado decapitó a Juan en la prisión, ²⁸trajo su cabeza en una bandeja y se la dio a la muchacha, quien se la llevó a su madre. ²⁹Cuando los discípulos de Juan oyeron lo que había sucedido, fueron a buscar el cuerpo y lo pusieron en una tumba.

Jesús alimenta a cinco mil

³⁰Los apóstoles regresaron de su viaje y le contaron a Jesús todo lo que habían hecho y enseñado. ³¹Entonces Jesús les dijo: «**Vayamos solos a un lugar tranquilo para descansar un rato**». Lo dijo porque había tanta gente que iba y venía que Jesús y sus apóstoles no tenían tiempo ni para comer.

³²Así que salieron en la barca a un lugar tranquilo, donde pudieran estar a solas; ³³pero muchos los reconocieron y los vieron salir, y gente de muchos pueblos corrió a lo largo de la orilla y llegó antes que ellos. ³⁴Cuando Jesús salió de la barca, vio a la gran multitud y tuvo compasión de ellos porque eran como ovejas sin pastor. Entonces comenzó a enseñarles muchas cosas.

³⁵Al atardecer, los discípulos se le acercaron y le dijeron:

—Este es un lugar alejado y ya se está haciendo tarde. ³⁶Despide a las multitudes para que puedan ir a las granjas y aldeas cercanas a comprar algo de comer.

³⁷Jesús les dijo:

—**Denles ustedes de comer.**

—¿Con qué? —preguntaron—. ¡Tendríamos que trabajar durante meses para ganar suficiente* a fin de comprar comida para toda esta gente!

³⁸—**¿Cuánto pan tienen?** —preguntó—. **Vayan y averigüen.**

Ellos regresaron e informaron:

—Tenemos cinco panes y dos pescados.

³⁹Entonces Jesús les dijo a los discípulos que sentaran a la gente en grupos

sobre la hierba verde. ⁴⁰Así que se sentaron en grupos de cincuenta y de cien.

⁴¹Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados, miró hacia el cielo y los bendijo. Luego, a medida que partía los panes en trozos, se los daba a sus discípulos para que los distribuyeran entre la gente. También dividió los pescados para que cada persona tuviera su porción. ⁴²Todos comieron cuanto quisieron, ⁴³y después los discípulos juntaron doce canastas con lo que sobró de pan y pescado. ⁴⁴Un total de cinco mil hombres y sus familias se alimentaron.*—

Jesús camina sobre el agua

⁴⁵Inmediatamente después, Jesús insistió en que sus discípulos regresaran a la barca y comenzaran a cruzar el lago hacia Betsaida mientras él enviaba a la gente a casa. ⁴⁶Después de despedirse de la gente, subió a las colinas para orar a solas.

⁴⁷Muy tarde esa misma noche, los discípulos estaban en la barca en medio del lago y Jesús estaba en tierra, solo. ⁴⁸Jesús vio que ellos se encontraban en serios problemas, pues remaban con mucha fuerza y luchaban contra el viento y las olas. A eso de las tres de la madrugada,*— Jesús se acercó a ellos caminando sobre el agua. Su intención era pasarlos de largo, ⁴⁹pero cuando los discípulos lo vieron caminar sobre el agua, gritaron de terror pues pensaron que era un fantasma. ⁵⁰Todos quedaron aterrados al verlo.

Pero Jesús les habló de inmediato: «**No tengan miedo** —dijo—. **¡Tengan ánimo! ¡Yo estoy aquí!***—». ⁵¹Entonces subió a la barca, y el viento se detuvo. Ellos estaban totalmente asombrados ⁵²porque todavía no entendían el significado del milagro de los panes. Tenían el corazón demasiado endurecido para comprenderlo.

⁵³Después de cruzar el lago, arribaron a Genesaret. Llevaron la barca hasta la orilla ⁵⁴y bajaron. Los habitantes reconocieron a Jesús enseguida ⁵⁵y corrieron por toda la región llevando a los enfermos en camillas hasta donde oían que él estaba. ⁵⁶Por donde iba —fueran aldeas, ciudades o granjas— le llevaban enfermos a las plazas. Le suplicaban que permitiera a los enfermos tocar al menos el fleco de su túnica, y todos los que tocaban a Jesús eran sanados.

Marcos 7

Jesús enseña acerca de la pureza interior

PUREZA INTERNA

¹Cierto día, algunos fariseos y maestros de la ley religiosa llegaron desde Jerusalén para ver a Jesús. ²Notaron que algunos de sus discípulos no seguían el ritual judío de lavarse las manos antes de comer. ³(Los judíos, sobre todo los fariseos, no comen si antes no han derramado agua sobre el hueco de sus manos,* como exigen sus tradiciones antiguas. ⁴Tampoco comen nada del mercado sin antes sumergir sus manos en* agua. Esa es solo una de las tantas tradiciones a las que se han aferrado, tal como el lavado ceremonial de vasos, jarras y vasijas de metal*).

⁵Entonces los fariseos y maestros de la ley religiosa le preguntaron:

—¿Por qué tus discípulos no siguen nuestra antigua tradición? Ellos comen sin antes realizar la ceremonia de lavarse las manos.

⁶Jesús contestó:

—¡Hipócritas! Isaías tenía razón cuando profetizó acerca de ustedes, porque escribió:

“Este pueblo me honra con sus labios,
pero su corazón está lejos de mí.

⁷Su adoración es una farsa

porque enseñan ideas humanas como si fueran mandatos de Dios”*.

⁸Pues ustedes pasan por alto la ley de Dios y la reemplazan con su propia tradición.

⁹Entonces dijo:

—Ustedes esquivan hábilmente la ley de Dios para aferrarse a su propia tradición. ¹⁰Por ejemplo, Moisés les dio la siguiente ley de Dios: “Honra a tu padre y a tu madre”* y “Cualquiera que hable irrespetuosamente de su padre o de su madre tendrá que morir”*. ¹¹Sin embargo, ustedes dicen que está bien que uno les diga a sus padres: “Lo siento, no puedo ayudarlos porque he

jurado darle a Dios lo que les hubiera dado a ustedes”^{*}.¹² De esta manera, ustedes permiten que la gente desatienda a sus padres necesitados.¹³ Y entonces anulan la palabra de Dios para transmitir su propia tradición. Y este es solo un ejemplo entre muchos otros.

¹⁴Luego Jesús llamó a la multitud para que se acercara y oyera. «Escuchen, todos ustedes, y traten de entender.¹⁵ Lo que entra en el cuerpo no es lo que los contamina; ustedes se contaminan por lo que sale de su corazón^{*}».

[EXPERTOS EN ENCUBRIMIENTO](#)

¹⁷Luego Jesús entró en una casa para alejarse de la multitud, y sus discípulos le preguntaron qué quiso decir con la parábola que acababa de emplear.¹⁸ «¿Ustedes tampoco entienden? —preguntó—. ¿No se dan cuenta de que la comida que introducen en su cuerpo no puede contaminarlos?¹⁹ La comida no entra en su corazón, solo pasa a través del estómago y luego termina en la cloaca». (Al decir eso, declaró que toda clase de comida es aceptable a los ojos de Dios).

²⁰Y entonces agregó: «Es lo que sale de su interior lo que los contamina.²¹ Pues de adentro, del corazón de la persona, salen los malos pensamientos, la inmoralidad sexual, el robo, el asesinato,²² el adulterio, la avaricia, la perversidad, el engaño, los deseos sensuales, la envidia, la calumnia, el orgullo y la necedad.²³ Todas esas vilezas provienen de adentro; esas son las que los contaminan».

La fe de una mujer gentil

²⁴Luego Jesús salió de Galilea y se dirigió al norte, a la región de Tiro.^{*} No quería que nadie supiera en qué casa se hospedaba, pero no pudo ocultarlo.²⁵ Enseguida una mujer que había oído de él se acercó y cayó a sus pies. Su hijita estaba poseída por un espíritu maligno,^{*}²⁶ y ella le suplicó que expulsara al demonio de su hija.

Como la mujer era una gentil,^{*} nacida en la región de Fenicia que está en Siria,²⁷ Jesús le dijo:

—Primero debo alimentar a los hijos, a mi propia familia, los judíos.^{*} No

está bien tomar la comida de los hijos y arrojársela a los perros.

²⁸—Es verdad, Señor —respondió ella—, pero hasta a los perros que están debajo de la mesa se les permite comer las sobras del plato de los hijos.

²⁹—¡Buena respuesta! —le dijo Jesús—. **Ahora vete a tu casa, porque el demonio ha salido de tu hija.**

³⁰Cuando ella llegó a su casa, encontró a su hijita tranquila recostada en la cama, y el demonio se había ido.

Jesús sana a un sordo

³¹Jesús salió de Tiro y subió hasta Sidón antes de regresar al mar de Galilea y a la región de las Diez Ciudades.* ³²Le trajeron a un hombre sordo con un defecto del habla, y la gente le suplicó a Jesús que pusiera sus manos sobre el hombre para sanarlo.

³³Jesús lo llevó aparte de la multitud para poder estar a solas con él. Metió sus dedos en los oídos del hombre. Después escupió sobre sus propios dedos y tocó la lengua del hombre. ³⁴Mirando al cielo, suspiró y dijo: «*Efatá*», que significa «¡**Ábranse!**!». ³⁵Al instante el hombre pudo oír perfectamente bien y se le desató la lengua, de modo que hablaba con total claridad.

³⁶Jesús le dijo a la multitud que no lo contaran a nadie, pero cuanto más les pedía que no lo hicieran, tanto más hacían correr la voz. ³⁷Quedaron completamente asombrados y decían una y otra vez: «Todo lo que él hace es maravilloso. Hasta hace oír a los sordos y da la capacidad de hablar al que no puede hacerlo».

Marcos 8

Jesús alimenta a cuatro mil

¹En esos días, se reunió otra gran multitud, y de nuevo la gente quedó sin alimentos. Jesús llamó a sus discípulos y les dijo:

²—Siento compasión por ellos. Han estado aquí conmigo durante tres días y no les queda nada para comer. ³Si los envío a sus casas con hambre, se desmayarán en el camino porque algunos han venido desde muy lejos.

⁴Sus discípulos respondieron:

—¿Cómo vamos a conseguir comida suficiente para darles de comer aquí en el desierto?

⁵—¿Cuánto pan tienen? —preguntó Jesús.

—Siete panes —contestaron ellos.

⁶Entonces Jesús le dijo a la gente que se sentara en el suelo. Luego tomó los siete panes, dio gracias a Dios por ellos, los partió en trozos y se los dio a sus discípulos, quienes repartieron el pan entre la multitud. ⁷También encontraron unos pescaditos, así que Jesús los bendijo y pidió a sus discípulos que los repartieran.

⁸Todos comieron cuanto quisieron. Después los discípulos recogieron siete canastas grandes con la comida que sobró. ⁹Ese día había unos cuatro mil hombres en la multitud, y Jesús los envió a sus casas luego de que comieron. ¹⁰Inmediatamente después, subió a una barca con sus discípulos y cruzó a la región de Dalmanuta.

Los fariseos exigen una señal milagrosa

¹¹Cuando los fariseos oyeron que Jesús había llegado, se acercaron y comenzaron a discutir con él. Para ponerlo a prueba, exigieron que les mostrara una señal milagrosa del cielo que demostrara su autoridad.

¹²Cuando Jesús oyó esto, suspiró profundamente en su espíritu y dijo:

NECESITAMOS REPASAR



«¿Por qué esta gente sigue exigiendo una señal milagrosa? Les digo la verdad, no daré ninguna señal a esta generación». ¹³Luego regresó a la barca y los dejó y cruzó al otro lado del lago.

La levadura de los fariseos y de Herodes

¹⁴Pero los discípulos se habían olvidado de llevar comida y solo tenían un pan en la barca. ¹⁵Mientras cruzaban el lago, Jesús les advirtió: «¡Atención! ¡Tengan cuidado con la levadura de los fariseos y con la de Herodes!».

¹⁶Al oír esto, comenzaron a discutir entre sí, pues no habían traído nada de pan. ¹⁷Jesús supo lo que hablaban, así que les dijo:

—¿Por qué discuten por no tener pan? ¿Todavía no saben ni entienden? ¿Tienen el corazón demasiado endurecido para comprenderlo? ¹⁸“Tienen ojos, ¿y no pueden ver? Tienen oídos, ¿y no pueden oír?”*— ¿No recuerdan nada en absoluto? ¹⁹Cuando alimenté a los cinco mil con cinco panes, ¿cuántas canastas con sobras recogieron después?

—Doce —contestaron ellos.

²⁰—Y cuando alimenté a los cuatro mil con siete panes, ¿cuántas canastas grandes con sobras recogieron?

—Siete —dijeron.

²¹—¿Todavía no entienden? —les preguntó.

Jesús sana a un ciego

[CEGUERA](#)

²²Cuando llegaron a Betsaida, algunas personas llevaron a un hombre ciego ante Jesús y le suplicaron que lo tocara y lo sanara. ²³Jesús tomó al ciego de la mano y lo llevó fuera de la aldea. Luego escupió en los ojos del hombre, puso sus manos sobre él y le preguntó:

—¿Puedes ver algo ahora?

²⁴El hombre miró a su alrededor y dijo:

—Sí, veo a algunas personas, pero no puedo verlas con claridad; parecen árboles que caminan.

²⁵Entonces Jesús puso nuevamente sus manos sobre los ojos del hombre y fueron abiertos. Su vista fue totalmente restaurada y podía ver todo con claridad. ²⁶Jesús lo envió a su casa y le dijo:

—No pases por la aldea cuando regreses a tu casa.

Declaración de Pedro acerca de Jesús

²⁷Jesús y sus discípulos salieron de Galilea y fueron a las aldeas cerca de Cesarea de Filipo. Mientras caminaban, él les preguntó:

—¿Quién dice la gente que soy?

²⁸—Bueno —contestaron—, algunos dicen Juan el Bautista, otros dicen Elías, y otros dicen que eres uno de los otros profetas.

²⁹Entonces les preguntó:

—Y ustedes, ¿quién dicen que soy?

Pedro contestó:

—Tú eres el Mesías.*

³⁰Pero Jesús les advirtió que no le contaran a nadie acerca de él.

Jesús predice su muerte

³¹Entonces Jesús comenzó a decirles que el Hijo del Hombre* tendría que sufrir muchas cosas terribles y ser rechazado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los maestros de la ley religiosa. Lo matarían, pero tres días después resucitaría. ³²Mientras hablaba abiertamente de eso con sus discípulos, Pedro lo llevó aparte y empezó a reprenderlo por decir semejantes cosas.*

³³Jesús se dio la vuelta, miró a sus discípulos y reprendió a Pedro: «¡Aléjate de mí, Satanás! —dijo—. Ves las cosas solamente desde el punto de vista humano, no del punto de vista de Dios».

LA VOZ DEL DIABLO

³⁴Entonces llamó a la multitud para que se uniera a los discípulos, y dijo: «Si alguno de ustedes quiere ser mi seguidor, tiene que abandonar su propia manera de vivir, tomar su cruz y seguirme. ³⁵Si tratas de aferrarte a la vida, la perderás; pero si entregas tu vida por mi causa y por causa de la Buena Noticia, la salvarás. ³⁶¿Y qué beneficio obtienes si ganas el mundo entero pero pierdes tu propia alma*? ³⁷¿Hay algo que valga más que tu alma? ³⁸Si alguien se avergüenza de mí y de mi mensaje en estos días de adulterio y de pecado, el Hijo del Hombre se avergonzará de esa persona cuando regrese en la gloria de su Padre con sus santos ángeles».

Marcos 9

¹Jesús continuó diciendo: «¡Les digo la verdad, algunos de los que están aquí ahora no morirán antes de ver el reino de Dios llegar con gran poder!».

La transfiguración

LA PLENITUD DE SU GLORIA

²Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a Juan y los llevó a una montaña alta para estar a solas. Mientras los hombres observaban, la apariencia de Jesús se transformó, ³y su ropa se volvió blanca resplandeciente, más de lo que cualquier blanqueador terrenal jamás podría lograr. ⁴Después aparecieron Elías y Moisés y comenzaron a conversar con Jesús.

⁵Pedro exclamó: «Rabí,* ¡es maravilloso que estemos aquí! Hagamos tres enramadas como recordatorios:* una para ti, una para Moisés y la otra para Elías». ⁶Dijo esto porque realmente no sabía qué otra cosa decir, pues todos estaban aterrados.

⁷Luego una nube los cubrió y, desde la nube, una voz dijo: «Este es mi Hijo muy amado. Escúchenlo a él». ⁸De pronto, cuando miraban ellos a su alrededor, Moisés y Elías se habían ido, y vieron solo a Jesús con ellos.

⁹Mientras descendían de la montaña, él les dijo que no le contaran a nadie lo que habían visto hasta que el Hijo del Hombre* se levantara de los muertos. ¹⁰Así que guardaron el secreto, pero a menudo se preguntaban qué quería decir con «levantarse de los muertos».

¹¹Entonces le preguntaron:

—¿Por qué los maestros de la ley religiosa insisten en que Elías debe regresar antes de que venga el Mesías*?

¹²Jesús contestó:

—Es cierto que Elías viene primero a fin de dejar todo preparado. Sin embargo, ¿por qué las Escrituras dicen que el Hijo del Hombre debe sufrir mucho y ser tratado con total desprecio? ¹³Pero les digo, Elías ya vino, y ellos prefirieron maltratarlo, tal como lo predijeron las Escrituras.

Jesús sana a un muchacho endemoniado

¹⁴Cuando regresaron adonde estaban los demás discípulos, vieron que los rodeaba una gran multitud y que algunos maestros de la ley religiosa discutían con ellos. ¹⁵Cuando la multitud vio a Jesús, todos se llenaron de asombro y corrieron a saludarlo.

¹⁶—¿Sobre qué discuten? —preguntó Jesús.

¹⁷Un hombre de la multitud tomó la palabra y dijo:

—Maestro, traje a mi hijo para que lo sanaras. Está poseído por un espíritu maligno que no le permite hablar. ¹⁸Y, siempre que este espíritu se apodera de él, lo tira violentamente al suelo y él echa espuma por la boca, rechina los dientes y se pone rígido.* Así que les pedí a tus discípulos que echaran fuera al espíritu maligno, pero no pudieron hacerlo.

¹⁹Jesús les dijo:—* «¡Gente sin fe! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Tráiganme al muchacho».

²⁰Así que se lo llevaron. Cuando el espíritu maligno vio a Jesús, le causó una violenta convulsión al muchacho, quien cayó al piso retorciéndose y echando espuma por la boca.

²¹—¿Hace cuánto tiempo que le pasa esto? —preguntó Jesús al padre del muchacho.

—Desde que era muy pequeño —contestó él—. ²²A menudo el espíritu lo arroja al fuego o al agua para matarlo. Ten misericordia de nosotros y ayúdanos si puedes.

²³—¿Cómo que “si puedo”? —preguntó Jesús—. Todo es posible si uno cree.

²⁴Al instante el padre clamó:

—¡Sí, creo, pero ayúdame a superar mi incredulidad!

²⁵Cuando Jesús vio que aumentaba el número de espectadores, reprendió al espíritu maligno.* «Escucha, espíritu que impides que este muchacho oiga y hable —dijo—. ¡Te ordeno que salgas de este muchacho y nunca más entres en él!».

²⁶Entonces el espíritu gritó, le causó otra convulsión violenta al muchacho y salió de él. El muchacho quedó como muerto. Un murmullo recorrió la multitud: «Está muerto», decía la gente. ²⁷Pero Jesús lo tomó de la mano, lo

levantó, y el muchacho se puso de pie.

²⁸Más tarde, cuando Jesús quedó a solas en la casa con sus discípulos, ellos le preguntaron:

—¿Por qué nosotros no pudimos expulsar ese espíritu maligno?

²⁹Jesús contestó:

—Esa clase solo puede ser expulsada con oración.*—

Jesús predice otra vez su muerte

³⁰Saliendo de esa región, viajaron por Galilea. Jesús no quería que nadie supiera que él estaba allí, ³¹porque deseaba pasar más tiempo con sus discípulos y enseñarles. Les dijo: «El Hijo del Hombre será traicionado y entregado en manos de sus enemigos. Lo matarán, pero tres días después se levantará de los muertos». ³²Ellos no entendieron lo que quería decir, sin embargo, tenían miedo de preguntarle.

El más importante en el reino

[SERVIR A OTROS](#)

³³Después de llegar a Capernaúm e instalarse en una casa, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Qué venían conversando en el camino?». ³⁴Pero no le contestaron porque venían discutiendo sobre quién de ellos era el más importante. ³⁵Jesús se sentó y llamó a los doce discípulos y dijo: «Quien quiera ser el primero debe tomar el último lugar y ser el sirviente de todos los demás».

³⁶Entonces puso a un niño pequeño en medio de ellos. Y, tomándolo en sus brazos, les dijo: ³⁷«Todo el que recibe de mi parte* a un niño pequeño como este me recibe a mí, y todo el que me recibe, no solo me recibe a mí, sino también a mi Padre, quien me envió».

Uso del nombre de Jesús

³⁸Juan le dijo a Jesús:

—Maestro, vimos a alguien usar tu nombre para expulsar demonios, pero le dijimos que no lo hiciera, porque no pertenece a nuestro grupo.

³⁹—¡No lo detengan! —dijo Jesús—. Nadie que haga un milagro en mi nombre podrá luego hablar mal de mí. ⁴⁰Todo el que no está en contra de nosotros está a nuestro favor. ⁴¹Si alguien les da a ustedes incluso un vaso de

agua porque pertenecen al Mesías, les digo la verdad, esa persona ciertamente será recompensada.

⁴²»Si tú haces que uno de estos pequeños que confían en mí caiga en pecado, sería mejor que te arrojaran al mar con una gran piedra de molino atada al cuello. ⁴³Si tu mano te hace

[PIEDRAS DE MOLINO Y FALSOS](#)

[MAESTROS](#)

[EL INFIERNO](#)

pecar, córtatela. Es preferible entrar en la vida eterna con una sola mano que en el fuego inextinguible del infierno^{*} con las dos manos.^{*} ⁴⁵Si tu pie te hace pecar, córtatelo. Es preferible entrar en la vida eterna con un solo pie que ser arrojado al infierno con los dos pies.^{*} ⁴⁷Y si tu ojo te hace pecar, sácatelo. Es preferible entrar en el reino de Dios con un solo ojo que tener los dos ojos y ser arrojado al infierno, ⁴⁸“donde los gusanos nunca mueren y el fuego nunca se apaga”^{*}.

⁴⁹»Pues cada uno será probado con fuego.^{*} ⁵⁰La sal es buena para condimentar, pero si pierde su sabor, ¿cómo la harán salada de nuevo? Entre ustedes deben tener las cualidades de la sal y vivir en paz unos con otros.

Marcos 10

Discusión acerca del divorcio y del matrimonio

¹Luego Jesús salió de Capernaúm, descendió a la región de Judea y entró en la zona que está al oriente del río Jordán. Una vez más, las multitudes lo rodearon, y él les enseñaba como de costumbre.

²Unos fariseos se acercaron y trataron de tenderle una trampa con la siguiente pregunta:

—¿Está bien permitir que un hombre se divorcie de su esposa?

³Jesús les contestó con otra pregunta:

—¿Qué dijo Moisés en la ley sobre el divorcio?

⁴—Bueno, él lo permitió —contestaron—. Dijo que un hombre puede darle a su esposa un aviso de divorcio por escrito y despedirla.*

⁵Jesús les respondió:

—Moisés escribió ese mandamiento solo como una concesión ante la dureza del corazón de ustedes, ⁶pero desde el principio de la creación “Dios los hizo hombre y mujer”*. ⁷“Esto explica por qué un hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa,* ⁸y los dos se convierten en uno solo”*. Como ya no son dos sino uno, ⁹que nadie separe lo que Dios ha unido.

¹⁰Más tarde, cuando quedó a solas con sus discípulos en la casa, ellos sacaron el tema de nuevo. ¹¹Él les dijo: «El que se divorcia de su esposa y se casa con otra comete adulterio contra ella; ¹²y si una mujer se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio».

Jesús bendice a los niños

¹³Cierto día, algunos padres llevaron a sus niños a Jesús para que los tocara y los bendijera, pero los discípulos regañaron a los padres por molestarlo.

¹⁴Cuando Jesús vio lo que sucedía, se enojó con sus discípulos y les dijo: «Dejen que los niños vengan a mí. ¡No los detengan! Pues el reino de Dios pertenece a los que son como estos niños. ¹⁵Les digo la verdad, el que no reciba el reino de Dios como un niño nunca entrará en él». ¹⁶Entonces tomó a los niños en sus brazos y después de poner sus manos sobre la cabeza de

ellos, los bendijo.

El hombre rico

¿RIQUEZA A QUÉ COSTO?

¹⁷Cuando Jesús estaba por emprender su camino a Jerusalén, un hombre se le acercó corriendo, se arrodilló y le preguntó:

—Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?

¹⁸—**¿Por qué me llamas bueno?** —preguntó Jesús—. **Solo Dios es verdaderamente bueno;** ¹⁹**pero para contestar a tu pregunta, tú conoces los mandamientos: “No cometas asesinato; no cometas adulterio; no robes; no des falso testimonio; no estafes a nadie; honra a tu padre y a tu madre”**^{*}.

²⁰—Maestro —respondió el hombre—, he obedecido todos esos mandamientos desde que era joven.

²¹Jesús miró al hombre y sintió profundo amor por él.

—**Hay una cosa que todavía no has hecho** —le dijo—. **Anda y vende todas tus posesiones y entrega el dinero a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Después ven y sígueme.**

²²Al oír esto, el hombre puso cara larga y se fue triste porque tenía muchas posesiones.

²³Jesús miró a su alrededor y dijo a sus discípulos: **«¡Qué difícil es para los ricos entrar en el reino de Dios!»**. ²⁴Los discípulos quedaron asombrados de sus palabras. Pero Jesús volvió a decir: **«Queridos hijos, es muy difícil**^{*} **entrar en el reino de Dios. ²⁵De hecho, ¡es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios!»**.

²⁶Los discípulos quedaron atónitos.

—Entonces, ¿quién podrá ser salvo? —preguntaron.

²⁷Jesús los miró fijamente y dijo:

—**Humanamente hablando, es imposible, pero no para Dios. Con Dios, todo es posible.**

²⁸Entonces Pedro comenzó a hablar.

—Nosotros hemos dejado todo para seguirte —dijo.

²⁹—**Así es** —respondió Jesús—, **y les aseguro que todo el que haya dejado casa o hermanos o hermanas o madre o padre o hijos o bienes por mi causa y**

por la Buena Noticia ³⁰recibirá ahora a cambio cien veces más el número de casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y bienes, junto con persecución; y en el mundo que vendrá, esa persona tendrá la vida eterna. ³¹Pero muchos que ahora son los más importantes en ese día serán los menos importantes, y aquellos que ahora parecen menos importantes en ese día serán los más importantes.*

Jesús predice otra vez su muerte

EL PUNTO DE NO RETORNO

³²Subían rumbo a Jerusalén, y Jesús caminaba delante de ellos. Los discípulos estaban llenos de asombro y la gente que los seguía, abrumada de temor. Jesús tomó a los doce discípulos aparte y, una vez más, comenzó a describir todo lo que estaba por sucederle. ³³«Escuchen —les dijo—, subimos a Jerusalén, donde el Hijo del Hombre* será traicionado y entregado a los principales sacerdotes y a los maestros de la ley religiosa. Lo condenarán a muerte y lo entregarán a los romanos.* ³⁴Se burlarán de él, lo escupirán, lo azotarán con un látigo y lo matarán; pero después de tres días, resucitará».

Jesús enseña acerca del servicio a los demás

³⁵Entonces Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, se le acercaron y dijeron:

—Maestro, queremos que nos hagas un favor.

³⁶—¿Cuál es la petición? —preguntó él.

³⁷Ellos contestaron:

—Cuando te sientes en tu trono glorioso, nosotros queremos sentarnos en lugares de honor a tu lado, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.

³⁸Jesús les dijo:

—¡No saben lo que piden! ¿Acaso pueden beber de la copa amarga de sufrimiento que yo estoy a punto de beber? ¿Acaso pueden ser bautizados con el bautismo de sufrimiento con el cual yo tengo que ser bautizado?

³⁹—Claro que sí —contestaron ellos—, ¡podemos!

Entonces Jesús les dijo:

—Es cierto, beberán de mi copa amarga y serán bautizados con mi bautismo de sufrimiento; ⁴⁰pero no me corresponde a mí decir quién se

sentará a mi derecha o a mi izquierda. Dios preparó esos lugares para quienes él ha escogido.

⁴¹Cuando los otros diez discípulos oyeron lo que Santiago y Juan habían pedido, se indignaron. ⁴²Así que Jesús los reunió a todos y les dijo: «Ustedes saben que los gobernantes de este mundo tratan a su pueblo con prepotencia y los funcionarios hacen alarde de su autoridad frente a los súbditos. ⁴³Pero entre ustedes será diferente. El que quiera ser líder entre ustedes deberá ser sirviente, ⁴⁴y el que quiera ser el primero entre ustedes deberá ser esclavo de los demás. ⁴⁵Pues ni aun el Hijo del Hombre vino para que le sirvan, sino para servir a otros y para dar su vida en rescate por muchos».

[EL HIJO DEL HOMBRE](#)

Jesús sana al ciego Bartimeo

⁴⁶Después llegaron a Jericó y mientras Jesús y sus discípulos salían de la ciudad, una gran multitud los siguió. Un mendigo ciego llamado Bartimeo (hijo de Timeo) estaba sentado junto al camino. ⁴⁷Cuando Bartimeo oyó que Jesús de Nazaret estaba cerca, comenzó a gritar: «¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!».

⁴⁸«¡Cállate!», muchos le gritaban, pero él gritó aún más fuerte: «¡Hijo de David, ten compasión de mí!».

⁴⁹Cuando Jesús lo oyó, se detuvo y dijo: «**Díganle que se acerque**».

Así que llamaron al ciego. «Anímate —le dijeron—. ¡Vamos, él te llama!».

⁵⁰Bartimeo echó a un lado su abrigo, se levantó de un salto y se acercó a Jesús.

⁵¹—**¿Qué quieres que haga por ti?** —preguntó Jesús.

—Mi Rabi* —dijo el hombre ciego—, ¡quiero ver!

⁵²Y Jesús le dijo:

—**Puedes irte, pues tu fe te ha sanado.**

Al instante el hombre pudo ver y siguió a Jesús por el camino.*

Marcos 11

Entrada triunfal de Jesús

¹Mientras Jesús y los discípulos se acercaban a Jerusalén, llegaron a las ciudades de Betfagé y Betania, en el monte de los Olivos. Jesús mandó a dos de ellos que se adelantaran. ²«Vayan a la aldea que está allí —les dijo—. En cuanto entren, verán un burrito atado, que nadie ha montado jamás. Desátenlo y tráiganlo aquí. ³Si alguien les pregunta: “¿Qué están haciendo?” simplemente digan: “El Señor lo necesita y él lo devolverá pronto”».

⁴Los dos discípulos salieron y encontraron el burrito en la calle, atado frente a la puerta principal. ⁵Mientras lo desataban, algunos que estaban allí les preguntaron: «¿Qué están haciendo, por qué desatan ese burrito?». ⁶Ellos contestaron lo que Jesús había dicho y se les dio permiso para llevarlo. ⁷Así que llevaron el burrito a Jesús y pusieron sus prendas encima y él se sentó allí.

⁸Muchos de la multitud tendían sus prendas sobre el camino delante de él y otros extendían ramas frondosas que habían cortado en los campos. ⁹Jesús estaba en el centro de la procesión, y la gente que lo rodeaba gritaba:

«¡Alaben a Dios!—*

¡Bendiciones al que viene en el nombre del SEÑOR!

¹⁰¡Bendiciones al reino que viene, el reino de nuestro antepasado David!

¡Alaben a Dios en el cielo más alto!—*».

¹¹Así Jesús llegó a Jerusalén y entró en el templo. Después de mirar todo detenidamente a su alrededor, salió porque ya era tarde. Después regresó a Betania con los doce discípulos.

Jesús maldice la higuera

¹²A la mañana siguiente, cuando salían de Betania, Jesús tuvo hambre. ¹³Vio que a cierta distancia había una higuera frondosa, así que se acercó para ver si encontraba higos; pero solo tenía hojas porque aún no había comenzado la temporada de los higos. ¹⁴Entonces Jesús dijo al árbol: «¡Que nadie jamás

vuelva a comer tu fruto!»). Y los discípulos lo oyeron.

Jesús despeja el templo

¹⁵Cuando llegaron de nuevo a Jerusalén, Jesús entró en el templo y comenzó a echar a los que compraban y vendían animales para los sacrificios. Volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas, ¹⁶y les prohibió a todos que usaran el templo como un mercado.* ¹⁷Les dijo: «Las Escrituras declaran: “Mi templo será llamado casa de oración para todas las naciones”, pero ustedes lo han convertido en una cueva de ladrones»*.

¹⁸Cuando los principales sacerdotes y los maestros de la ley religiosa oyeron lo que Jesús había hecho, comenzaron a planificar cómo matarlo; pero tenían miedo de Jesús, porque la gente estaba asombrada de su enseñanza.

[CONVICCIÓN VERSUS CORRUPCIÓN](#)

¹⁹Esa tarde Jesús y los discípulos salieron* de la ciudad. ²⁰A la mañana siguiente, al pasar junto a la higuera que él había maldecido, los discípulos notaron que se había marchitado desde la raíz. ²¹Pedro recordó lo que Jesús había dicho al árbol el día anterior y exclamó:

—¡Mira, Rabi*! ¡La higuera que maldijiste se marchitó y murió!

²²Entonces Jesús dijo a los discípulos:

—Tengan fe en Dios. ²³Les digo la verdad, ustedes pueden decir a esta montaña: “Levántate y échate al mar”, y sucederá; pero deben creer de verdad que ocurrirá y no tener ninguna duda en el corazón. ²⁴Les digo, ustedes pueden orar por cualquier cosa y si creen que la han recibido, será suya. ²⁵Cuando estén orando, primero perdonen a todo aquel contra quien guarden rencor, para que su Padre que está en el cielo también les perdone a ustedes sus pecados.*

Desafían la autoridad de Jesús

[¿CON QUÉ AUTORIDAD?](#)

²⁷Nuevamente entraron en Jerusalén. Mientras Jesús caminaba por la zona del templo, los principales sacerdotes, los maestros de la ley religiosa y los ancianos se le acercaron.

²⁸—¿Con qué autoridad haces todas estas cosas? —le reclamaron—.

¿Quién te dio el derecho de hacerlas?

²⁹—Les diré con qué autoridad hago estas cosas si me contestan una pregunta —respondió Jesús—. ³⁰La autoridad de Juan para bautizar, ¿provenía del cielo o era meramente humana? ¡Contéstenme!

³¹Ellos discutieron el asunto unos con otros: «Si decimos que provenía del cielo, preguntará por qué nosotros no le creímos a Juan. ³²¿Pero nos atrevemos a decir que era meramente humana?». Pues tenían temor de lo que haría la gente, porque todos creían que Juan era un profeta. ³³Entonces finalmente contestaron:

—No sabemos.

Y Jesús respondió:

—Entonces yo tampoco les diré con qué autoridad hago estas cosas.

Marcos 12

Parábola de los agricultores malvados

¹Después Jesús comenzó a enseñarles con historias: «Un hombre plantó un viñedo. Lo cercó con un muro, cavó un hoyo para extraer el jugo de las uvas y construyó una torre de vigilancia. Luego les alquiló el viñedo a unos agricultores arrendatarios y se mudó a otro país. ²Llegado el tiempo de la cosecha de la uva, envió a uno de sus siervos para recoger su parte de la cosecha; ³pero los agricultores agarraron al siervo, le dieron una paliza y lo mandaron de regreso con las manos vacías. ⁴Entonces el dueño envió a otro siervo, pero lo insultaron y le pegaron en la cabeza. ⁵Al próximo siervo que envió, lo mataron. Envió a otros, a unos los golpearon y a otros los mataron, ⁶hasta que le quedó solo uno, su hijo, a quien amaba profundamente.

Finalmente, el dueño lo envió porque pensó: “Sin duda, respetarán a mi hijo”.

⁷»Los agricultores se dijeron unos a otros: “Aquí viene el heredero de esta propiedad. ¡Matémoslo y nos quedaremos con la propiedad!”. ⁸Así que lo agarraron, lo asesinaron y tiraron su cuerpo fuera del viñedo.

⁹»¿Qué creen qué hará el dueño del viñedo? —preguntó Jesús—. Les diré: irá y matará a esos agricultores y alquilará el viñedo a otros. ¹⁰¿Nunca leyeron en las Escrituras:

“La piedra que los constructores rechazaron
ahora se ha convertido en la piedra principal.

¹¹Esto es obra del SEÑOR
y es maravilloso verlo”^{*}?».

¹²Los líderes religiosos^{*} querían arrestar a Jesús porque se dieron cuenta de que contaba esa historia en contra de ellos, pues ellos eran los agricultores malvados; pero tenían miedo de la multitud, así que lo dejaron y se marcharon.

Los impuestos para el César

¹³Después los ancianos enviaron a algunos fariseos y partidarios de Herodes

para hacer que Jesús cayera en la trampa de decir algo por lo cual pudiera ser arrestado.

14—Maestro —dijeron—, sabemos lo honesto que eres. Eres imparcial y no tienes favoritismos. Enseñas con verdad el camino de Dios. Ahora dinos, ¿es correcto que paguemos impuestos al César o no? 15¿Debemos o no pagarlos?

LOS RELIGIOSOS MODERNOS

Jesús se dio cuenta de su hipocresía y dijo:

—¿Por qué intentan atraparme? Muéstrenme una moneda romana,* y les diré.

16Cuando se la dieron, les preguntó:

—¿A quién pertenecen la imagen y el título grabados en la moneda?

—Al César —contestaron.

17—Bien —dijo Jesús—, entonces den al César lo que pertenece al César y den a Dios lo que pertenece a Dios.

Su respuesta los dejó totalmente asombrados.

Discusión acerca de la resurrección

18Después se acercaron a Jesús algunos saduceos, líderes religiosos que dicen que no hay resurrección después de la muerte. Le plantearon la siguiente pregunta:

19—Maestro, Moisés nos dio una ley que dice que, si un hombre muere y deja a una esposa sin hijos, su hermano debe casarse con la viuda y darle un hijo para que el nombre del hermano continúe.* 20Ahora bien, supongamos que había siete hermanos. El mayor se casó y murió sin dejar hijos.

21Entonces el segundo hermano se casó con la viuda, pero también murió sin dejar hijos. Luego el tercer hermano se casó con ella. 22Lo mismo sucedió con los siete y aún no había hijos. Por último, la mujer también murió.

23Entonces dinos, ¿de quién será esposa en la resurrección? Pues los siete estuvieron casados con ella.

24Jesús contestó:

—El error de ustedes es que no conocen las Escrituras y no conocen el poder de Dios. 25Pues, cuando los muertos resuciten, no se casarán ni se

entregarán en matrimonio. En este sentido, serán como los ángeles del cielo.

²⁶»Ahora bien, en cuanto a si los muertos resucitarán, ¿nunca han leído acerca de esto en los escritos de Moisés, en la historia de la zarza ardiente? Mucho después de que Abraham, Isaac y Jacob murieron, Dios le dijo a Moisés:^{*} “Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”^{*}.²⁷ Por lo tanto, él es Dios de los que están vivos, no de los muertos. Ustedes han cometido un grave error.

El mandamiento más importante

²⁸Uno de los maestros de la ley religiosa estaba allí escuchando el debate. Se dio cuenta de que Jesús había contestado bien, entonces le preguntó:

—De todos los mandamientos, ¿cuál es el más importante?

²⁹Jesús contestó:

—El mandamiento más importante es: “¡Escucha, oh Israel! El SEÑOR nuestro Dios es el único SEÑOR. ³⁰Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas”^{*}. ³¹El segundo es igualmente importante: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”^{*}. Ningún otro mandamiento es más importante que estos.

³²El maestro de la ley religiosa respondió:

—Bien dicho, Maestro. Has hablado la verdad al decir que hay solo un Dios y ningún otro. ³³Además yo sé que es importante amarlo con todo mi corazón y todo mi entendimiento y todas mis fuerzas, y amar a mi prójimo como a mí mismo. Esto es más importante que presentar todas las ofrendas quemadas y sacrificios exigidos en la ley.

³⁴Al ver cuánto entendía el hombre, Jesús le dijo:

—No estás lejos del reino de Dios.

Y, a partir de entonces, nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

¿De quién es hijo el Mesías?

³⁵Tiempo después, Jesús estaba enseñando al pueblo en el templo y preguntó: «¿Por qué afirman los maestros de la ley religiosa que el Mesías es hijo de David? ³⁶Pues el propio David, mientras hablaba bajo la inspiración del Espíritu Santo, dijo:

“El SEÑOR le dijo a mi Señor:

‘Siéntate en el lugar de honor a mi derecha,

hasta que humille a tus enemigos y los ponga por debajo de tus pies’”^{*}.

³⁷Ya que David mismo llamó al Mesías “mi Señor”, ¿cómo es posible que el Mesías sea su hijo?». La gran multitud se deleitaba al escucharlo.

³⁸Jesús también enseñó: «¡Cuídense de los maestros de la ley religiosa! Pues les gusta pavonearse en túnicas largas y sueltas y recibir saludos respetuosos cuando caminan por las plazas. ³⁹¡Y cómo les encanta ocupar los asientos de honor en las sinagogas y sentarse a la mesa principal en los banquetes! ⁴⁰Sin embargo, estafan descaradamente a las viudas para apoderarse de sus propiedades y luego pretenden ser piadosos haciendo largas oraciones en público. Por eso, serán castigados con más severidad».

La ofrenda de la viuda

DAR DE MANERA SACRIFICIAL

⁴¹Jesús se sentó cerca de la caja de las ofrendas del templo y observó mientras la gente depositaba su dinero. Muchos ricos echaban grandes cantidades. ⁴²Entonces llegó una viuda pobre y echó dos monedas pequeñas.^{*}

⁴³Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Les digo la verdad, esta viuda pobre ha dado más que todos los demás que ofrendan. ⁴⁴Pues ellos dieron una mínima parte de lo que les sobraba, pero ella, con lo pobre que es, dio todo lo que tenía para vivir».

Marcos 13

Jesús habla acerca del futuro

¹Cuando Jesús salía del templo ese día, uno de sus discípulos le dijo:

—Maestro, ¡mira estos magníficos edificios! Observa las impresionantes piedras en los muros.

²Jesús respondió:

—Sí, mira estos grandes edificios, pero serán demolidos por completo. ¡No quedará ni una sola piedra sobre otra!

³Más tarde, Jesús se sentó en el monte de los Olivos, al otro lado del valle del templo. Pedro, Santiago, Juan y Andrés se le acercaron en privado y le preguntaron:

⁴—Dinos, ¿cuándo sucederá todo eso? ¿Qué señal nos indicará que esas cosas están por cumplirse?

⁵Jesús contestó:

—No dejen que nadie los engañe, ⁶porque muchos vendrán en mi nombre y afirmarán: “Yo soy el Mesías”^{*}. Engañarán a muchos. ⁷Y ustedes oirán de guerras y de amenazas de guerras, pero no se dejen llevar por el pánico. Es verdad, esas cosas deben suceder, pero el fin no vendrá inmediatamente después. ⁸Una nación entrará en guerra con otra, y un reino con otro reino. Habrá terremotos en muchas partes del mundo, y también hambres; pero eso es solo el comienzo de los dolores del parto, luego vendrán más.

⁹»Cuando esas cosas comiencen a suceder, ¡tengan cuidado! Los entregarán a los tribunales y los golpearán en las sinagogas. Serán sometidos a juicio ante gobernantes y reyes por ser mis seguidores, pero esa será una oportunidad para que ustedes les hablen de mí.^{*} ¹⁰Pues la Buena Noticia primero tiene que ser predicada a todas las naciones.^{*} ¹¹Cuando los arresten y los sometan a juicio, no se preocupen de antemano por lo que van a decir. Solo hablen lo que Dios les diga en ese momento, porque no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu Santo.

¹²»Un hermano traicionará a muerte a su

PERSEVERANCIA

hermano, un padre traicionará a su propio hijo, y los hijos se rebelarán contra sus padres y harán que los maten. ¹³Todos los odiarán a ustedes por ser mis seguidores,^{*} pero el que se mantenga firme hasta el fin será salvo.

¹⁴»Llegará el día cuando verán el objeto sacrílego que causa profanación^{*} de pie en un lugar donde él^{*} no debe estar. (Lector, ¡presta atención!). Entonces los que estén en Judea huyan a las colinas. ¹⁵La persona que esté en la azotea no baje a la casa para empacar. ¹⁶El que esté en el campo no regrese ni para buscar un abrigo. ¹⁷¡Qué terribles serán esos días para las mujeres embarazadas y para las madres que amamantan! ¹⁸Y oren para que la huida no sea en invierno. ¹⁹Pues habrá más angustia en esos días que en cualquier otro momento desde que Dios creó al mundo. Y jamás habrá una angustia tan grande. ²⁰De hecho, a menos que el Señor acorte ese tiempo de calamidad, ni una sola persona sobrevivirá; pero por el bien de los elegidos, él ha acortado esos días.

²¹»Entonces, si alguien les dice: “Miren, aquí está el Mesías” o “Allí está”, no lo crean. ²²Pues se levantarán falsos mesías y falsos profetas y realizarán señales y milagros para engañar, de ser posible, aun a los elegidos de Dios.

²³¡Tengan cuidado! ¡Les he advertido esto de antemano!

²⁴»En ese tiempo, después de la angustia de esos días,

el sol se oscurecerá,
la luna no dará luz,

²⁵las estrellas caerán del cielo,

y los poderes de los cielos serán sacudidos.^{*}

²⁶Entonces todos verán al Hijo del Hombre^{*} venir en las nubes con gran poder y gloria.^{*} ²⁷Y él enviará a sus ángeles para que reúnan a los elegidos de todas partes del mundo,^{*} desde los extremos más lejanos de la tierra y del cielo.

²⁸»Ahora, aprendan una lección de la higuera. Cuando las ramas echan brotes y comienzan a salir las hojas, ustedes saben que el verano se acerca.

²⁹De la misma manera, cuando vean que suceden todas estas cosas, sabrán que su regreso está muy cerca, a las puertas. ³⁰Les digo la verdad, no pasará esta generación* hasta que todas estas cosas sucedan. ³¹El cielo y la tierra desaparecerán, pero mis palabras no desaparecerán jamás.

³²»Sin embargo, nadie sabe el día ni la hora en que sucederán esas cosas, ni siquiera los ángeles en el cielo ni el propio Hijo. Solo el Padre lo sabe. ³³Y, ya que ustedes tampoco saben cuándo llegará ese tiempo, ¡manténganse en guardia! ¡Estén alerta*!

³⁴»La venida del Hijo del Hombre puede ilustrarse mediante la historia de un hombre que tenía que emprender un largo viaje. Cuando salió de casa, dio instrucciones a cada uno de sus esclavos sobre el trabajo que debían hacer y le dijo al portero que esperara su regreso. ³⁵¡Ustedes también deben estar alerta! Pues no saben cuándo regresará el amo de la casa: si en la tarde, a medianoche, durante la madrugada o al amanecer. ³⁶Que no los encuentre dormidos cuando llegue sin previo aviso. ³⁷Les digo a ustedes lo que digo a todos: ¡Manténganse despiertos esperándolo a él!

MOMENTO DE ORACIÓN MC.13

*Padre, gracias por mostrarnos una y otra vez que Tú cumplirás Tu Palabra, y que mucho de lo que Tú vas a hacer no es, en realidad, asunto nuestro. **No sabemos cuándo va a regresar Jesús, solo sabemos que ocurrirá.** Queremos decirte que te amamos y que estamos permaneciendo alertas. Guíanos en Tu verdad, lejos del error, mientras aprendemos a seguir las enseñanzas de Jesús con exactitud, claridad, a diario y de manera práctica. En Su nombre pedimos estas cosas. Amén.*

Marcos 14

Jesús es ungido en Betania

¹Faltaban dos días para la Pascua y el Festival de los Panes sin Levadura. Los principales sacerdotes y los maestros de la ley religiosa seguían buscando una oportunidad para capturar a Jesús en secreto y matarlo. ²«Pero no durante la celebración de la Pascua —acordaron—, no sea que la gente cause disturbios».

³Mientras tanto, Jesús se encontraba en Betania, en la casa de Simón, un hombre que había tenido lepra. Mientras comía,* entró una mujer con un hermoso frasco de alabastro que contenía un perfume costoso, preparado con esencias de nardo. Ella abrió el frasco y derramó el perfume sobre la cabeza de Jesús.

⁴Algunos que estaban a la mesa se indignaron. «¿Por qué desperdiciar un perfume tan costoso? —preguntaron—.

⁵¡Podría haberse vendido por el salario de un año* y el dinero dado a los pobres!». Así que la regañaron severamente.

⁶Pero Jesús respondió: «Déjela en paz. ¿Por qué la critican por hacer algo tan bueno conmigo? ⁷Siempre habrá pobres entre ustedes, y pueden ayudarlos cuando quieran, pero a mí no siempre me tendrán. ⁸Ella hizo lo que pudo y ungió mi cuerpo en preparación para el entierro. ⁹Les digo la verdad, en cualquier lugar del mundo donde se predique la Buena Noticia, se recordará y se hablará de lo que hizo esta mujer».

Judas acuerda traicionar a Jesús

¹⁰Entonces Judas Iscariote, uno de los doce discípulos, fue a ver a los principales sacerdotes para llegar a un acuerdo de cómo entregarles a Jesús a



[DEVOCIÓN EXTRAVAGANTE](#)

traición. ¹¹Ellos quedaron complacidos cuando oyeron la razón de su visita y le prometieron darle dinero. Entonces él comenzó a buscar una oportunidad para traicionar a Jesús.

La última cena

¹²El primer día del Festival de los Panes sin Levadura, cuando se sacrifica el cordero de la Pascua, los discípulos de Jesús le preguntaron: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?».

¹³Así que Jesús envió a dos de ellos a Jerusalén con las siguientes instrucciones: «Al entrar en la ciudad, se encontrarán con un hombre que lleva un cántaro de agua. Síganlo. ¹⁴En la casa donde él entre, díganle al dueño: “El Maestro pregunta: ‘¿Dónde está el cuarto de huéspedes para que pueda comer la cena de Pascua con mis discípulos?’”. ¹⁵Él los llevará a un cuarto grande en el piso de arriba, que ya está listo. Allí deben preparar nuestra cena». ¹⁶Entonces los dos discípulos entraron en la ciudad y encontraron todo como Jesús les había dicho y allí prepararon la cena de Pascua.

¹⁷Por la noche, Jesús llegó con los Doce. ¹⁸Mientras estaban a la mesa,*
comiendo, Jesús dijo: «Les digo la verdad, uno de ustedes que está aquí
comiendo conmigo me traicionará».

¹⁹Ellos, muy afligidos, le preguntaron uno por uno: «¿Seré yo?».

²⁰Él contestó: «Es uno de ustedes doce que come de este plato conmigo.

²¹Pues el Hijo del Hombre* tiene que morir, tal como lo declararon las Escrituras hace mucho tiempo. Pero qué aflicción le espera a aquel que lo traiciona. ¡Para ese hombre sería mucho mejor no haber nacido!».

²²Mientras comían, Jesús tomó un poco de pan y lo bendijo. Luego lo partió en trozos, lo dio a sus discípulos y dijo: «Tómenlo, porque esto es mi cuerpo».

²³Y tomó en sus manos una copa de vino y dio gracias a Dios por ella. Se la dio a ellos, y todos bebieron de la copa. ²⁴Y les dijo: «Esto es mi sangre, la cual confirma el pacto* entre Dios y su pueblo. Es derramada como sacrificio por muchos. ²⁵Les digo la verdad, no volveré a beber vino hasta el día en que lo beba nuevo en el reino de Dios».

²⁶Luego cantaron un himno y salieron al monte de los Olivos.

Jesús predice la negación de Pedro

²⁷En el camino, Jesús les dijo: «**Todos ustedes me abandonarán, porque las Escrituras dicen:**

“**Dios golpeará* al Pastor,
y las ovejas se dispersarán”.**

²⁸Sin embargo, después de ser levantado de los muertos, iré delante de ustedes a Galilea y allí los veré».

²⁹Pedro le dijo:

—Aunque todos te abandonen, yo jamás lo haré.

³⁰Jesús respondió:

—Te digo la verdad, Pedro: esta misma noche, antes de que cante el gallo dos veces, negarás tres veces que me conoces.

³¹—¡No! —exclamó Pedro enfáticamente—. Aunque tenga que morir contigo, ¡jamás te negaré!

Y los demás juraron lo mismo.

Jesús ora en Getsemaní

GETSEMANÍ

³²Fueron al huerto de olivos llamado

Getsemaní, y Jesús dijo: «**Siéntense aquí mientras yo voy a orar**». ³³Se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan y comenzó a afligirse y angustiarse profundamente. ³⁴Les dijo: «**Mi alma está destrozada de tanta tristeza, hasta el punto de la muerte. Quédense aquí y velen conmigo**».

³⁵Se adelantó un poco más y cayó en tierra. Pidió en oración que, si fuera posible, pasara de él la horrible hora que le esperaba. ³⁶«**Abba, Padre*** —clamó—, **todo es posible para ti. Te pido que quites esta copa de sufrimiento de mí. Sin embargo, quiero que se haga tu voluntad, no la mía**».

³⁷Luego volvió y encontró a los discípulos dormidos. Le dijo a Pedro: «**Simón, ¿estás dormido? ¿No pudiste velar conmigo ni siquiera una hora?**» ³⁸**Velen y oren para que no cedan ante la tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero el cuerpo es débil**».

³⁹Entonces Jesús los dejó otra vez e hizo la

misma oración que antes. ⁴⁰Cuando regresó de nuevo adonde estaban ellos, los encontró dormidos porque no podían mantener los ojos abiertos. Y no sabían qué decir.

PERMANECE DESPIERTO

⁴¹Cuando volvió a ellos por tercera vez, les dijo: «**Adelante, duerman, descansen; pero no, la hora ha llegado. El Hijo del Hombre es traicionado y entregado en manos de pecadores.** ⁴²Levántense, vamos. ¡Miren, el que me traiciona ya está aquí!».

Traicionan y arrestan a Jesús

PAZ EN MEDIO DEL CAOS

⁴³En ese mismo instante, mientras Jesús todavía hablaba, llegó Judas, uno de los doce discípulos, junto con una multitud de hombres armados con espadas y palos. Los habían enviado los principales sacerdotes, los maestros de la ley religiosa y los ancianos. ⁴⁴El traidor, Judas, había acordado previamente con ellos una señal: «Sabrán a cuál arrestar cuando yo lo salude con un beso. Entonces podrán llevárselo bajo custodia». ⁴⁵En cuanto llegaron, Judas se acercó a Jesús. «¡Rabí!»*, exclamó, y le dio el beso.

⁴⁶Entonces los otros agarraron a Jesús y lo arrestaron; ⁴⁷pero uno de los hombres que estaban con Jesús sacó su espada e hirió al esclavo del sumo sacerdote cortándole una oreja.

⁴⁸Jesús les preguntó: «¿**Acaso soy un peligroso revolucionario, para que vengan con espadas y palos para arrestarme?** ⁴⁹¿Por qué no me arrestaron en el templo? Estuve enseñando allí entre ustedes todos los días. Pero estas cosas suceden para que se cumpla lo que dicen las Escrituras acerca de mí».

⁵⁰Entonces todos sus discípulos lo abandonaron y huyeron. ⁵¹Un joven que los seguía solamente llevaba puesta una camisa de noche de lino. Cuando la turba intentó agarrarlo, ⁵²su camisa de noche se deslizó y huyó desnudo.

Jesús ante el Concilio

⁵³Llevaron a Jesús a la casa del sumo sacerdote, donde se habían reunido los principales sacerdotes, los ancianos y los maestros de la ley religiosa.

⁵⁴Mientras tanto, Pedro lo siguió de lejos y entró directamente al patio del sumo sacerdote. Allí se sentó con los guardias para calentarse junto a la

fogata.

⁵⁵Adentro, los principales sacerdotes y todo el Concilio Supremo* intentaban encontrar pruebas contra Jesús para poder ejecutarlo, pero no pudieron encontrar ninguna. ⁵⁶Había muchos falsos testigos que hablaban en contra de él, pero todos se contradecían. ⁵⁷Finalmente unos hombres se pusieron de pie y dieron el siguiente falso testimonio: ⁵⁸«Nosotros lo oímos decir: “Yo destruiré este templo hecho con manos humanas y en tres días construiré otro, no hecho con manos humanas”». ⁵⁹¡Pero aun así sus relatos no coincidían!

[¿UNA INJUSTICIA?](#)

⁶⁰Entonces el sumo sacerdote se puso de pie ante todos y le preguntó a Jesús: «Bien, ¿no vas a responder a estos cargos? ¿Qué tienes que decir a tu favor?». ⁶¹Pero Jesús se mantuvo callado y no contestó. Entonces el sumo sacerdote le preguntó:

—¿Eres tú el Mesías, el Hijo del Bendito?

⁶²Jesús dijo:

—Yo Soy.* Y ustedes verán al Hijo del Hombre sentado en el lugar de poder, a la derecha de Dios,* y viniendo en las nubes del cielo.*

⁶³Entonces el sumo sacerdote se rasgó las vestiduras en señal de horror y dijo: «¿Para qué necesitamos más testigos? ⁶⁴Todos han oído la blasfemia que dijo. ¿Cuál es el veredicto?».

«¡Culpable! —gritaron todos—. ¡Merece morir!».

⁶⁵Entonces algunos comenzaron a escupirle, y le vendaron los ojos y le daban puñetazos. «¡Profetízanos!», se burlaban. Y los guardias lo abofeteaban mientras se lo llevaban.

Pedro niega a Jesús

⁶⁶Mientras tanto, Pedro estaba abajo, en el patio. Una de las sirvientas que trabajaba para el sumo sacerdote pasó ⁶⁷y vio que Pedro se calentaba junto a la fogata. Se quedó mirándolo y dijo:

—Tú eres uno de los que estaban con Jesús de Nazaret.*

⁶⁸Pero Pedro lo negó y dijo:

—No sé de qué hablas.

Y salió afuera, a la entrada. En ese instante, cantó un gallo.*

⁶⁹Cuando la sirvienta vio a Pedro parado allí, comenzó a decirles a los otros: «¡No hay duda de que este hombre es uno de ellos!». ⁷⁰Pero Pedro lo negó otra vez.

Un poco más tarde, algunos de los otros que estaban allí confrontaron a Pedro y dijeron:

—Seguro que tú eres uno de ellos, porque eres galileo.

⁷¹Pedro juró:

—¡Que me caiga una maldición si les miento! ¡No conozco a ese hombre del que hablan!

⁷²Inmediatamente, el gallo cantó por segunda vez.

De repente, las palabras de Jesús pasaron rápidamente por la mente de Pedro: «**Antes de que cante el gallo dos veces, negarás tres veces que me conoces**»; y se echó a llorar.

Marcos 15

Juicio de Jesús ante Pilato

¹Muy temprano por la mañana, los principales sacerdotes, los ancianos y los maestros de la ley religiosa —todo el Concilio Supremo^{*}— se reunieron para hablar del próximo paso. Ataron a Jesús, se lo llevaron y lo entregaron a Pilato, el gobernador romano.

²Pilato le preguntó a Jesús:

—¿Eres tú el rey de los judíos?

—**Tú lo has dicho** —contestó Jesús.

³Entonces los principales sacerdotes siguieron acusándolo de muchos delitos, ⁴y Pilato le preguntó: «¿No vas a contestarles? ¿Qué me dices de las acusaciones que presentan en tu contra?». ⁵Entonces, para sorpresa de Pilato, Jesús no dijo nada.

⁶Ahora bien, era costumbre del gobernador poner en libertad a un preso cada año, durante la celebración de la Pascua, el que la gente pidiera. ⁷Uno de los presos en ese tiempo era Barrabás, un revolucionario que había cometido un asesinato durante un levantamiento. ⁸La multitud acudió a Pilato y le pidió que soltara a un preso como era la costumbre.

⁹«¿Quieren que les deje en libertad a este “rey de los judíos”?», preguntó Pilato. ¹⁰(Pues ya se había dado cuenta de que los principales sacerdotes habían arrestado a Jesús por envidia). ¹¹Sin embargo, en ese momento, los principales sacerdotes incitaron a la multitud para que exigiera la libertad de Barrabás en lugar de la de Jesús. ¹²Pilato les preguntó:

—Entonces, ¿qué hago con este hombre al que ustedes llaman rey de los judíos?

¹³—¡Crucifícalo! —le contestaron a gritos.

¹⁴—¿Por qué? —insistió Pilato—. ¿Qué crimen ha cometido?

Pero la turba rugió aún más fuerte:

—¡Crucifícalo!

¹⁵Entonces Pilato, para calmar a la multitud, dejó a Barrabás en libertad. Y mandó azotar a Jesús con un látigo que tenía puntas de plomo, y después lo

entregó a los soldados romanos para que lo crucificaran.

Los soldados se burlan de Jesús

¹⁶Los soldados llevaron a Jesús al patio del cuartel general del gobernador (llamado el pretorio) y llamaron a todo el regimiento. ¹⁷Lo vistieron con un manto púrpura y armaron una corona con ramas de espinos y se la pusieron en la cabeza. ¹⁸Entonces lo saludaban y se mofaban: «¡Viva el rey de los judíos!». ¹⁹Y lo golpeaban en la cabeza con una caña de junco, le escupían y se ponían de rodillas para adorarlo burlonamente. ²⁰Cuando al fin se cansaron de hacerle burla, le quitaron el manto púrpura y volvieron a ponerle su propia ropa. Luego lo llevaron para crucificarlo.

La crucifixión

²¹Un hombre llamado Simón, que pasaba por allí pero era de Cirene,^{*} venía del campo justo en ese momento, y los soldados lo obligaron a llevar la cruz de Jesús. (Simón era el padre de Alejandro y de Rufo). ²²Y llevaron a Jesús a un lugar llamado Gólgota (que significa «Lugar de la Calavera»). ²³Le ofrecieron vino mezclado con mirra, pero él lo rechazó.

²⁴Después los soldados lo clavaron en la cruz. Dividieron su ropa y tiraron los dados^{*} para ver quién se quedaba con cada prenda. ²⁵Eran las nueve de la mañana cuando lo crucificaron. ²⁶Un letrero anunciaba el cargo en su contra. Decía: «El Rey de los judíos». ²⁷Con él crucificaron a dos revolucionarios,^{*} uno a su derecha y otro a su izquierda.^{*}

²⁹La gente que pasaba por allí gritaba insultos y movía la cabeza en forma burlesca. «¡Eh! ¡Pero mírate ahora! —le gritaban—. Dijiste que ibas a destruir el templo y a reconstruirlo en tres días. ³⁰¡Muy bien, sálvate a ti mismo y bájate de la cruz!».

³¹Los principales sacerdotes y los maestros de la ley religiosa también se burlaban de Jesús. «Salvó a otros —se mofaban—, ¡pero no puede salvarse a sí mismo! ³²¡Que este Mesías, este Rey de Israel, baje de la cruz para que podamos verlo y creerle!». Hasta los hombres que estaban crucificados con Jesús se burlaban de él.

Muerte de Jesús

³³Al mediodía, la tierra se llenó de oscuridad hasta las tres de la tarde.

³⁴Luego, a las tres de la tarde, Jesús clamó con voz fuerte: «*Eloi, Eloi, ¿lema sabactani?*», que significa «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»^{*}.

³⁵Algunos que pasaban por allí entendieron mal y pensaron que estaba llamando al profeta Elías. ³⁶Uno de ellos corrió y empapó una esponja en vino agrio, la puso sobre una caña de junco y la levantó para que él pudiera beber. «¡Esperen! —dijo—. ¡A ver si Elías viene a bajarlo!».

³⁷Entonces Jesús soltó otro fuerte grito y dio su último suspiro. ³⁸Y la cortina del santuario del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.

[LA CORTINA](#)

³⁹El oficial romano^{*} que estaba frente a él,^{*} al ver cómo había muerto, exclamó: «¡Este hombre era verdaderamente el Hijo de Dios!».

⁴⁰Algunas mujeres miraban de lejos, entre ellas, María Magdalena, María (la madre de Santiago el menor y de José^{*}), y Salomé. ⁴¹Eran seguidoras de Jesús y lo habían cuidado mientras estaba en Galilea. También estaban allí muchas otras mujeres que habían venido con él a Jerusalén.

Entierro de Jesús

⁴²Todo eso sucedió el viernes —el día de preparación^{*}— anterior al día de descanso. Al acercarse la noche, ⁴³José de Arimatea se arriesgó y fue a ver a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. (José era miembro honorable del Concilio Supremo y esperaba la venida del reino de Dios). ⁴⁴Pilato no podía creer que Jesús ya hubiera muerto, así que llamó al oficial romano y le preguntó si ya había muerto. ⁴⁵El oficial lo confirmó, así que Pilato le dijo a José que podía llevarse el cuerpo. ⁴⁶José compró un largo lienzo de lino. Luego bajó el cuerpo de Jesús de la cruz, lo envolvió en el lienzo y lo colocó en una tumba que había sido tallada en la roca. Después hizo rodar una piedra en la entrada. ⁴⁷María Magdalena y María, la madre de José, vieron dónde ponían el cuerpo de Jesús.

Marcos 16

La resurrección

¹El sábado al atardecer, cuando terminó el día de descanso, María Magdalena, Salomé y María, la madre de Santiago, fueron a comprar especias para el entierro, a fin de ungir el cuerpo de Jesús. ²El domingo por la mañana^{*} muy temprano, justo al amanecer, fueron a la tumba. ³En el camino, se preguntaban unas a otras: «¿Quién nos correrá la piedra de la entrada de la tumba?»; ⁴pero cuando llegaron, se fijaron y vieron que la piedra, que era muy grande, ya estaba corrida.

⁵Cuando entraron en la tumba, vieron a un joven vestido con un manto blanco, sentado al lado derecho. Las mujeres estaban asustadas,

DOLOR Y PÉRDIDA

⁶pero el ángel les dijo: «No se alarmen. Ustedes buscan a Jesús de Nazaret,^{*} el que fue crucificado. ¡No está aquí! ¡Ha resucitado! Miren, aquí es donde pusieron su cuerpo. ⁷Ahora vayan y cuéntenles a sus discípulos, incluido Pedro, que Jesús va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán, tal como les dijo antes de morir».

⁸Las mujeres, desconcertadas, huyeron temblando de la tumba y no dijeron nada a nadie porque estaban muy asustadas.^{*}

[Los manuscritos más antiguos de Marcos terminan en el versículo 16:8. Otros manuscritos tardíos incluyen uno o ambos de los finales que aparecen a continuación].

[Final breve de Marcos]

Luego ellas informaron todo eso a Pedro y a sus compañeros brevemente. Tiempo después, Jesús mismo los envió del oriente al occidente con el sagrado e inagotable mensaje de salvación que da vida eterna. Amén.

[Final largo de Marcos]

⁹Después de que Jesús resucitó el domingo por la mañana temprano, la primera persona que lo vio fue María Magdalena, la mujer de quien él había expulsado siete demonios. ¹⁰Ella fue a ver a los discípulos, quienes estaban lamentándose y llorando, y les dijo lo que había sucedido. ¹¹Sin embargo, cuando les dijo que Jesús estaba vivo y que lo había visto, ellos no le creyeron.

¹²Tiempo después, Jesús se apareció en otra forma a dos de sus seguidores que iban caminando desde Jerusalén hacia el campo. ¹³Ellos regresaron corriendo para contárselo a los demás, pero ninguno les creyó.

¹⁴Incluso más tarde, se apareció a los once discípulos mientras comían juntos. Los reprendió por su obstinada incredulidad, porque se habían negado a creer a los que lo habían visto después de que resucitó.*

¹⁵Entonces les dijo: «Vayan por todo el mundo y prediquen la Buena Noticia a todos. ¹⁶El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que se niegue a creer, será condenado. ¹⁷Estas señales milagrosas acompañarán a los que creen: expulsarán demonios en mi nombre y hablarán nuevos idiomas.*

¹⁸Podrán tomar serpientes en las manos sin que nada les pase y, si beben algo venenoso, no les hará daño. Pondrán sus manos sobre los enfermos, y ellos sanarán».

¹⁹Cuando el Señor Jesús terminó de hablar con ellos, fue levantado al cielo y se sentó en el lugar de honor, a la derecha de Dios. ²⁰Y los discípulos fueron por todas partes y predicaron, y el Señor actuaba por medio de ellos confirmando con muchas señales milagrosas lo que decían.

Lucas

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21 22 23 24

LUCAS

«Pues el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar a los que están perdidos».

[LUCAS 19:10](#)

¿Quién escribió el libro?

Aunque el nombre de Lucas nunca aparece en este Evangelio, la antigua tradición cristiana le atribuye su autoría por unanimidad. En un antiguo documento que fue escrito para presentar el libro, conocido como el Prólogo antimarcionita, a Lucas se le describe como un sirio de Antioquía que finalmente se estableció en la ciudad griega de Tebas, donde murió a la edad de ochenta y cuatro años. Basado en esto y en [Colosenses 4:14](#), donde Pablo menciona a Lucas entre los otros gentiles, podemos deducir que Lucas probablemente no era judío.

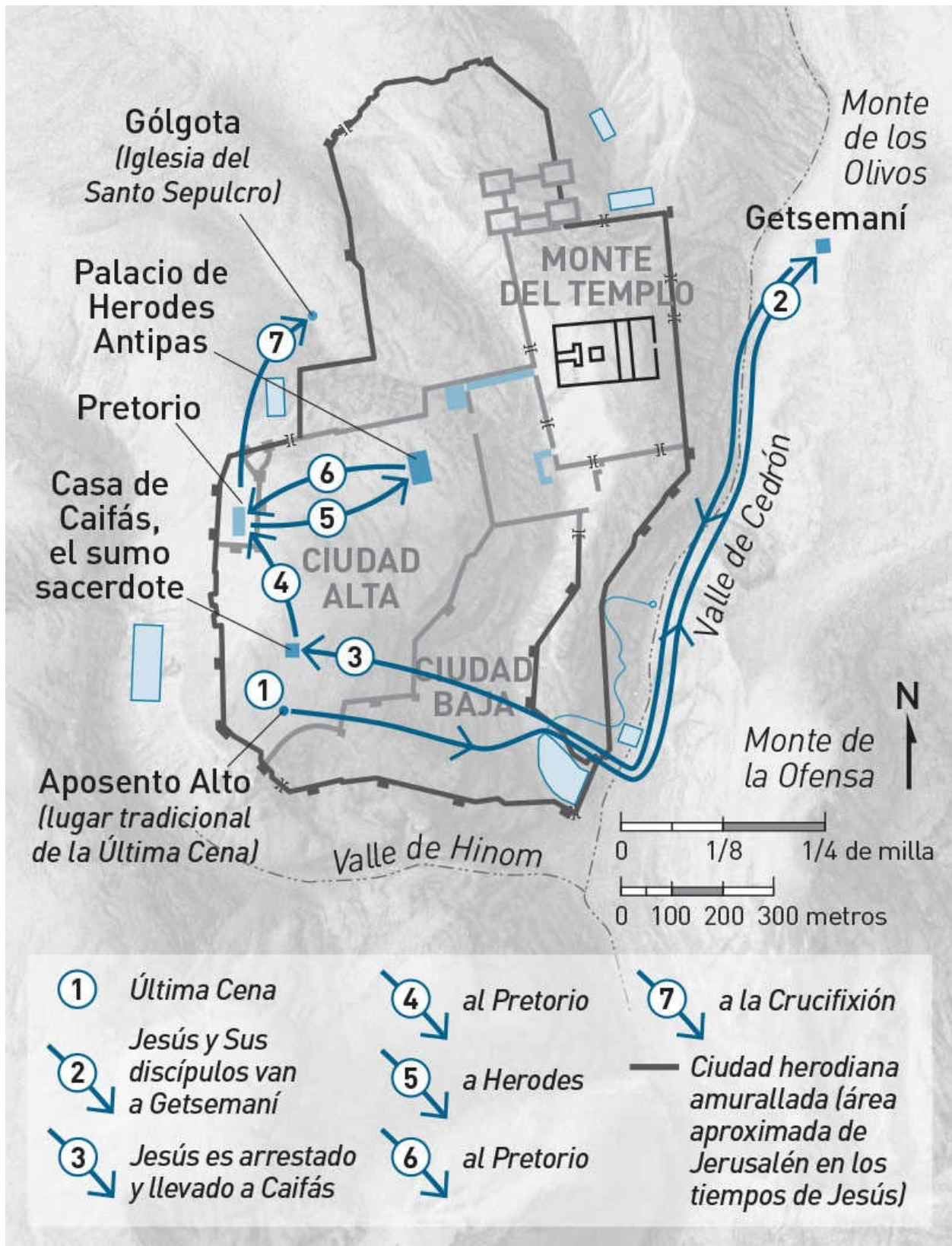
La propia introducción de Lucas en este libro ([Lc 1:1-4](#)) indica que él lo compuso con el propósito de proveer un registro cuidadoso de los acontecimientos de la vida de Cristo de una manera organizada. Como médico, Lucas habría estado capacitado para la observación cuidadosa, una cualidad que habrá sido muy valiosa para este proyecto. El resultado fue la primera parte de una obra de dos volúmenes, escrita a un hombre llamado Teófilo. Conocemos el volumen subsiguiente como el libro de Hechos.

¿Dónde nos encontramos?

La fecha del libro de Lucas depende mucho de la fecha de Hechos. El segundo libro de Lucas acaba con Pablo encarcelado en Roma antes de su muerte (68 d. C.), e incluso antes del inicio de la persecución de los cristianos por parte de Nerón (64 d. C.). Es lógico que el libro de Lucas fuera completado antes de Hechos. Pero ¿cuándo?

En el 57 o el 58 d. C., Lucas acompañó a Pablo en la última visita del apóstol a Jerusalén ([Hch 21:15-17](#)). Posteriormente, los judíos arrestaron a Pablo en el templo, fue una difícil experiencia de dos años que concluyó con el encarcelamiento de Pablo en Cesarea. Es probable que Lucas usara ese tiempo separado de Pablo para comenzar a recopilar información para escribir un Evangelio basado en fuentes primarias: aquellas personas que habían presenciado el ministerio de Jesús, Su muerte y Sus apariciones posteriores. Si Lucas comenzó a escribir su Evangelio al poco tiempo de haber terminado de recopilar la información, entonces debe haberlo completado entre el 59 d. C. y el 63 d. C., después de que Pablo fue trasladado a una cárcel romana.

La descripción que Lucas hace de Jesús revela a nuestro Señor como Aquel que vino a ministrar y a mostrar compasión a todas las personas, sin importar su situación en la vida.



En la última noche de Jesús, Él fue arrestado en Getsemaní y llevado de un lado a otro entre Pilato y Herodes Antipas antes de que lo crucificaran en el Gólgota.

¿Por qué es tan importante Lucas?

Como Hijo del Hombre, a Jesús se le presenta como el humano ideal de Dios. Lucas muestra a Jesús viviendo la vida que Dios había querido que la humanidad viviera. Además, es innegable el interés que tiene Lucas por las personas oprimidas. Mucho del material único del Evangelio de Lucas incluye las interacciones de Jesús con personas que quedaban a la periferia de la sociedad «aceptable»: pecadores, mujeres, niños, enfermos y pobres, entre otros. Al igual que los otros tres escritores de los Evangelios, Lucas registra el incidente de una mujer que viene a derramar perfume sobre los pies de Jesús ([Lc 7:36-50](#); véanse [Mt 26:6-13](#); [Mc 14:3-9](#); [Jn 12:1-11](#)). Sin embargo, Lucas es el único escritor de un Evangelio que indica el estatus de mujer inmoral que ella tenía ([Lc 7:37](#)). De manera similar, solo en Lucas encontramos la conversación entre los criminales que fueron crucificados junto a Jesús, cuando uno de ellos defiende a Jesús y recibe la promesa del paraíso ([Lc 23:39-43](#)). La descripción que Lucas hace de Jesús revela a nuestro Señor como Aquel que vino a ministrar y a mostrar compasión a todas las personas, sin importar su situación en la vida.

¿Cuál es la idea central?

Quizás el más famoso entre las personas que únicamente aparecen en el Evangelio de Lucas es Zaqueo, el cobrador de impuestos, un hombre de baja estatura que tuvo que trepar un árbol para ver por encima de la multitud cuando Jesús llegó a su ciudad. Jesús acabó en la casa de Zaqueo compartiendo una comida con él, provocando el disgusto de los líderes religiosos locales. Cuando Zaqueo expresó su arrepentimiento por su antigua forma de vida y juró hacer restitución, Jesús respondió con lo que se convertiría en el tema del Evangelio de Lucas: «El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar a los que están perdidos» ([Lc 19:10](#)). Lucas muestra que Jesús es Aquel que ofrece salvación a toda la humanidad: a judíos y gentiles por igual.

¿Cómo aplico esto?

La riqueza de la descripción que Lucas hace de Jesús tiene implicaciones profundas para nuestra relación con Dios hoy. El Evangelio de Lucas ilustra

el interés profundo y perdurable de Jesús por las personas, independientemente de lo que hayan hecho o de su posición en la sociedad. ¿Crees que Dios te ama, sin condiciones? Lucas nos muestra que el Hijo de Dios se humilló a Sí mismo al convertirse en el Hijo del Hombre. Jesús se sometió a las limitaciones humanas para ir en busca de Su pueblo. Este acto misericordioso nos demuestra cuánto se preocupa Dios por nosotros y, a cambio, cómo debemos nosotros preocuparnos por los demás.

	Es anunciado y aparece	Ministra y sirve	Instruye y se somete	Resucita y comisiona
	Lucas 1:1-4:13	Lucas 4:14-9:50	Lucas 9:51-23:56	Lucas 24
Actividad	Viene	Busca		Salva
Lugar	Belén, Nazaret y Judea	Galilea, Judea y Perea		Jerusalén
Tiempo	Unos 30 años	1½ años	6 meses	Poco más de 40 días
Tema	Jesús es el humano ideal que viene a salvar a toda la humanidad, tanto judíos como gentiles.			
Versículo clave	Lucas 19:10			
Cristo en Lucas	Jesús es el Dios-hombre perfecto que viene a ofrecer la salvación a todas las personas.			

Lucas 1

Introducción

EL TOQUE DEL DOCTOR

¹Muchas personas han intentado escribir un relato de los hechos que se han cumplido entre nosotros. ²Se valieron de los informes que circulan entre nosotros dados por testigos oculares, los primeros discípulos.* ³Después de investigar todo con esmero desde el principio, yo también decidí escribir un relato fiel para ti, muy honorable Teófilo, ⁴para que puedas estar seguro de la veracidad de todo lo que te han enseñado.

Anuncio del nacimiento de Juan el Bautista

⁵Cuando Herodes era rey en Judea, hubo un sacerdote judío llamado Zacarías. Era miembro del grupo sacerdotal de Abías; y su esposa, Elisabet, también pertenecía a la familia sacerdotal de Aarón. ⁶Zacarías y Elisabet eran justos a los ojos de Dios y cuidadosos en obedecer todos los mandamientos y las ordenanzas del Señor. ⁷No tenían hijos porque Elisabet no podía quedar embarazada y los dos eran ya muy ancianos.

⁸Cierto día, Zacarías se encontraba sirviendo a Dios en el templo, porque su grupo de sacerdotes estaba de turno esa semana. ⁹Como era costumbre entre los sacerdotes, le tocó por sorteo entrar en el santuario del Señor y quemar el incienso. ¹⁰Mientras el incienso se quemaba, una gran multitud estaba afuera orando.

¹¹Y mientras Zacarías estaba en el santuario, se le apareció un ángel del Señor, de pie a la derecha del altar del incienso.

¿PERO CÓMO?

¹²Cuando Zacarías lo vio, se alarmó y se llenó de temor, ¹³pero el ángel le dijo:

—¡No tengas miedo, Zacarías! Dios ha oído tu oración. Tu esposa, Elisabet, te dará un hijo, y lo llamarás Juan. ¹⁴Tendrás gran gozo y alegría, y muchos se alegrarán de su nacimiento, ¹⁵porque él será grande a los ojos del Señor. No deberá beber vino ni ninguna bebida alcohólica y será lleno del Espíritu Santo aun antes de nacer.* ¹⁶Y hará que muchos israelitas vuelvan al

Señor su Dios. ¹⁷Será un hombre con el espíritu y el poder de Elías; preparará a la gente para la venida del Señor. Inclinará el corazón de los padres^{*} hacia los hijos^{*} y hará que los rebeldes acepten la sabiduría de los justos.

¹⁸Zacarías le dijo al ángel:

—¿Cómo puedo estar seguro de que ocurrirá esto? Ya soy muy anciano, y mi esposa también es de edad avanzada.

¹⁹Entonces el ángel dijo:

—¡Yo soy Gabriel! Estoy en la presencia misma de Dios. ¡Fue él quien me envió a darte esta buena noticia! ²⁰Pero ahora, como no creíste lo que te dije, te quedarás mudo, sin poder hablar hasta que nazca el niño. Te aseguro que mis palabras se cumplirán a su debido tiempo.

²¹Mientras tanto, la gente esperaba a que Zacarías saliera del santuario y se preguntaba por qué tardaba tanto. ²²Cuando por fin salió, no podía hablarles. Entonces, por las señas que hacía y su silencio, se dieron cuenta de que seguramente había tenido una visión en el santuario.

²³Cuando Zacarías terminó su semana de servicio en el templo, regresó a su casa.

[DESDE LA OSCURIDAD](#)

²⁴Poco tiempo después, su esposa, Elisabet, quedó embarazada y permaneció recluida en su casa durante cinco meses.

²⁵«¡Qué bondadoso es el Señor! —exclamó ella—. Me ha quitado la vergüenza de no tener hijos».

Anuncio del nacimiento de Jesús

²⁶Cuando Elisabet estaba en su sexto mes de embarazo, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, una aldea de Galilea, ²⁷a una virgen llamada María. Ella estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David. ²⁸Gabriel se le apareció y dijo: «¡Saludos,^{*} mujer favorecida! ¡El Señor está contigo!^{*}».

²⁹Confusa y perturbada, María trató de pensar lo que el ángel quería decir.

³⁰—No tengas miedo, María —le dijo el ángel—, ¡porque has hallado el favor de Dios!

[María](#)

³¹Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. ³²Él será muy grande y lo llamarán Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David. ³³Y reinará sobre Israel^{*} para siempre; ¡su reino no tendrá fin!

³⁴—¿Pero cómo podrá suceder esto? —le preguntó María al ángel—. Soy virgen.

[LA PALABRA DE DIOS NUNCA
FALLARÁ](#)

³⁵El ángel le contestó:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por lo tanto, el bebé que nacerá será santo y será llamado Hijo de Dios. ³⁶Además, tu parienta Elisabet, ¡quedó embarazada en su vejez! Antes la gente decía que ella era estéril, pero ha concebido un hijo y ya está en su sexto mes de embarazo. ³⁷Pues la palabra de Dios nunca dejará de cumplirse.^{*}

³⁸María respondió:

—Soy la sierva del Señor. Que se cumpla todo lo que has dicho acerca de mí.

Y el ángel la dejó.

María visita a Elisabet

³⁹Pocos días después, María fue de prisa a la zona montañosa de Judea, al pueblo ⁴⁰donde vivía Zacarías. Entró en la casa y saludó a Elisabet. ⁴¹Al escuchar el saludo de María, el bebé de Elisabet saltó en su vientre y Elisabet se llenó del Espíritu Santo.

⁴²Elisabet dio un grito de alegría y le exclamó a María:

—Dios te ha bendecido más que a todas las mujeres, y tu hijo es bendito.

⁴³¿Por qué tengo este honor, que la madre de mi Señor venga a visitarme?

⁴⁴Cuando escuché tu saludo, el bebé saltó de alegría en mi vientre. ⁴⁵Eres bendita porque creíste que el Señor haría lo que te dijo.

El Magníficat: canción de alabanza de María

⁴⁶María respondió:

—Oh, cuánto alaba mi alma al Señor.

⁴⁷¡Cuánto mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador!

⁴⁸Pues se fijó en su humilde sierva,
y de ahora en adelante todas las generaciones me llamarán bendita.

⁴⁹Pues el Poderoso es santo
y ha hecho grandes cosas por mí.

⁵⁰Él muestra misericordia de generación en generación
a todos los que le temen.

⁵¹¡Su brazo poderoso ha hecho cosas tremendas!
Dispersó a los orgullosos y a los altaneros.

⁵²A príncipes derrocó de sus tronos
y exaltó a los humildes.

⁵³Al hambriento llenó de cosas buenas
y a los ricos despidió con las manos vacías.

⁵⁴Ayudó a su siervo Israel
y no se olvidó de ser misericordioso.

⁵⁵Pues lo prometió a nuestros antepasados,
a Abraham y a sus descendientes para siempre.

⁵⁶Y María se quedó con Elisabet unos tres meses y luego regresó a su casa.

Nacimiento de Juan el Bautista

⁵⁷Cuando se cumplió el tiempo para que naciera el bebé, Elisabet dio a luz un hijo varón. ⁵⁸Todos sus vecinos y parientes se alegraron al enterarse de que el Señor había sido tan misericordioso con ella.

⁵⁹Cuando el bebé cumplió ocho días, todos se reunieron para la ceremonia de circuncisión. Querían ponerle por nombre Zacarías como su padre, ⁶⁰pero Elisabet dijo:

—¡No! ¡Su nombre es Juan!

⁶¹—¿Cómo? —exclamaron—. No hay nadie en tu familia con ese nombre.

⁶²Entonces, le preguntaron por gestos al padre cómo quería que se llamara. ⁶³Zacarías pidió con señas que le dieran una tablilla para escribir y, para sorpresa de todos, escribió: «Su nombre es Juan». ⁶⁴Al instante Zacarías pudo hablar de nuevo y comenzó a alabar a Dios.

⁶⁵Todo el vecindario se llenó de temor reverente, y la noticia de lo que había sucedido corrió por todas las colinas de Judea. ⁶⁶Los que la oían

meditaban sobre los acontecimientos y se preguntaban: «¿Qué llegará a ser este niño?». Pues la mano del Señor estaba sobre él de una manera especial.

Profecía de Zacarías

⁶⁷Entonces su padre, Zacarías, se llenó del Espíritu Santo y dio la siguiente profecía:

⁶⁸«Alaben al Señor, el Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

⁶⁹Nos envió un poderoso Salvador^{*}
del linaje real de su siervo David,

⁷⁰como lo prometió
mediante sus santos profetas hace mucho tiempo.

⁷¹Ahora seremos rescatados de nuestros enemigos
y de todos los que nos odian.

⁷²Él ha sido misericordioso con nuestros antepasados
al recordar su pacto sagrado,

⁷³el pacto que prometió mediante un juramento
a nuestro antepasado Abraham.

⁷⁴Hemos sido rescatados de nuestros enemigos
para poder servir a Dios sin temor,

⁷⁵en santidad y justicia,
mientras vivamos.

⁷⁶»Y tú, mi pequeño hijo,
serás llamado profeta del Altísimo,
porque prepararás el camino para el Señor.

⁷⁷Dirás a su pueblo cómo encontrar la salvación
mediante el perdón de sus pecados.

⁷⁸Gracias a la tierna misericordia de Dios,

la luz matinal del cielo está a punto de brillar entre nosotros,^{*}

⁷⁹para dar luz a los que están en oscuridad y en sombra de muerte,
y para guiarnos al camino de la paz».

⁸⁰Juan creció y se fortaleció en espíritu. Y vivió en el desierto hasta que

comenzó su ministerio público a Israel.

Lucas 2

Nacimiento de Jesús

¹En esos días, Augusto, el emperador de Roma, decretó que se hiciera un censo en todo el Imperio romano. ²(Este fue el primer censo que se hizo cuando Cirenio era gobernador de Siria). ³Todos regresaron a los pueblos de sus antepasados a fin de inscribirse para el censo. ⁴Como José era descendiente del rey David, tuvo que ir a Belén de Judea, el antiguo hogar de David. Viajó hacia allí desde la aldea de Nazaret de Galilea. ⁵Llevó consigo a María, su prometida, quien estaba embarazada.

⁶Mientras estaban allí, llegó el momento para que naciera el bebé. ⁷María dio a luz a su primer hijo varón. Lo envolvió en tiras de tela y lo acostó en un pesebre, porque no había alojamiento disponible para ellos.

Pastores y ángeles

⁸Esa noche había unos pastores en los campos cercanos, que estaban cuidando sus rebaños de ovejas. ⁹De repente, apareció entre ellos un ángel del Señor, y el resplandor de la gloria del Señor los rodeó. Los pastores estaban aterrados, ¹⁰pero el ángel los tranquilizó. «No tengan miedo —dijo—. Les traigo buenas noticias que darán gran alegría a toda la gente. ¹¹¡El Salvador —sí, el Mesías, el Señor— ha nacido hoy en Belén, la ciudad de David! ¹²Y lo reconocerán por la siguiente señal: encontrarán a un niño envuelto en tiras de tela, acostado en un pesebre».

¹³De pronto, se unió a ese ángel una inmensa multitud —los ejércitos celestiales— que alababan a Dios y decían:

¹⁴«Gloria a Dios en el cielo más alto
y paz en la tierra para aquellos en quienes Dios se complace».

¹⁵Cuando los ángeles regresaron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: «¡Vayamos a Belén! Veamos esto que ha sucedido y que el Señor nos anunció».

[EL BEBÉ EN EL PESEBRE](#)

[EL REGALO QUE
NECESITAMOS](#)

[UNA VENIDA HUMILDE](#)

¹⁶Fueron de prisa a la aldea y encontraron a [EN EL CORAZÓN DE MARÍA](#) María y a José. Y allí estaba el niño, acostado en el pesebre. ¹⁷Después de verlo, los pastores contaron a todos lo que había sucedido y lo que el ángel les había dicho acerca del niño. ¹⁸Todos los que escucharon el relato de los pastores quedaron asombrados, ¹⁹pero María guardaba todas estas cosas en el corazón y pensaba en ellas con frecuencia. ²⁰Los pastores regresaron a sus rebaños, glorificando y alabando a Dios por lo que habían visto y oído. Todo sucedió tal como el ángel les había dicho.

Presentación de Jesús en el templo

²¹Ocho días después, cuando el bebé fue circuncidado, le pusieron por nombre Jesús, el nombre que había dado el ángel aun antes de que el niño fuera concebido.

²²Luego llegó el tiempo para la ofrenda de purificación, como exigía la ley de Moisés después del nacimiento de un niño; así que sus padres lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor. ²³La ley del Señor dice: «Si el primer hijo de una mujer es varón, habrá que dedicarlo al SEÑOR»^{*}. ²⁴Así que ellos ofrecieron el sacrificio requerido en la ley del Señor, que consistía en «un par de tórtolas o dos pichones de paloma»^{*}.

Profecía de Simeón

[LAS PALABRAS DE SIMEÓN](#)

²⁵En ese tiempo, había en Jerusalén un hombre llamado Simeón. Era justo y devoto, y esperaba con anhelo que llegara el Mesías y rescatara a Israel. El Espíritu Santo estaba sobre él ²⁶y le había revelado que no moriría sin antes ver al Mesías del Señor. ²⁷Ese día, el Espíritu lo guio al templo. De manera que, cuando María y José llegaron para presentar al bebé Jesús ante el Señor como exigía la ley, ²⁸Simeón estaba allí. Tomó al niño en sus brazos y alabó a Dios diciendo:

²⁹«Señor Soberano, permite ahora que tu siervo muera en paz,
como prometiste.

³⁰He visto tu salvación,

³¹la que preparaste para toda la gente.

³²Él es una luz para revelar a Dios a las naciones,

¡y es la gloria de tu pueblo Israel!».

³³Los padres de Jesús estaban asombrados de lo que se decía de él.

³⁴Entonces Simeón les dio su bendición y le dijo a María, la madre del bebé: «Este niño está destinado a provocar la caída de muchos en Israel, y también el ascenso de muchos otros. Fue enviado como una señal de Dios, pero muchos se le opondrán. ³⁵Como resultado, saldrán a la luz los pensamientos más profundos de muchos corazones, y una espada atravesará tu propia alma».

Profecía de Ana

³⁶En el templo también estaba Ana, una profetisa muy anciana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Su esposo había muerto cuando solo llevaban siete años de casados. ³⁷Después ella vivió como viuda hasta la edad de ochenta y cuatro años.* Nunca salía del templo, sino que permanecía allí de día y de noche adorando a Dios en ayuno y oración. ³⁸Llegó justo en el momento que Simeón hablaba con María y José, y comenzó a alabar a Dios. Habló del niño a todos los que esperaban que Dios rescatara a Jerusalén.

³⁹Una vez que los padres de Jesús cumplieron con todas las exigencias de la ley del Señor, regresaron a su casa en Nazaret de Galilea. ⁴⁰Allí el niño crecía sano y fuerte. Estaba lleno de sabiduría, y el favor de Dios estaba sobre él.

Jesús habla con los maestros

⁴¹Cada año, los padres de Jesús iban a Jerusalén para el festival de la Pascua.

⁴²Cuando Jesús tenía doce años, asistieron al festival como siempre. ⁴³Una vez terminada la celebración, emprendieron el regreso a Nazaret, pero Jesús se quedó en Jerusalén. Al principio, sus padres no se dieron cuenta, ⁴⁴porque creyeron que estaba entre los otros viajeros; pero cuando se hizo de noche y no aparecía, comenzaron a buscarlo entre sus parientes y amigos.

⁴⁵Como no pudieron encontrarlo, regresaron a Jerusalén para buscarlo allí.

⁴⁶Tres días después, por fin lo encontraron en el templo, sentado entre los maestros religiosos, escuchándolos y haciéndoles preguntas. ⁴⁷Todos los que lo oían quedaban asombrados de su entendimiento y de sus respuestas.

⁴⁸Sus padres no sabían qué pensar.

—Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? —le dijo su madre—. Tu padre y yo hemos estado desesperados buscándote por todas partes.

⁴⁹—¿Pero por qué tuvieron que buscarme? —les preguntó—. ¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?—*

⁵⁰Pero ellos no entendieron lo que les quiso decir.

⁵¹Luego regresó con sus padres a Nazaret, y vivió en obediencia a ellos. Y su madre guardó todas esas cosas en el corazón.

⁵²Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en el favor de Dios y de toda la gente.

Lucas 3

Juan el Bautista prepara el camino

UNA VOZ QUE CLAMA

¹Era el año quince del reinado de Tiberio, el emperador de Roma. Poncio Pilato era gobernador de Judea; Herodes Antipas gobernaba* Galilea; su hermano Felipe gobernaba* Iturea y Traconite; y Lisania gobernaba Abilinia. ²Anás y Caifás eran los sumos sacerdotes. En ese tiempo, un mensaje de Dios llegó a Juan, hijo de Zacarías, que vivía en el desierto. ³Entonces Juan fue de un lugar a otro, por ambos lados del río Jordán, predicando que la gente debía ser bautizada para demostrar que se había arrepentido de sus pecados y vuelto a Dios para ser perdonada. ⁴Isaías había hablado de Juan cuando dijo:

«Es una voz que clama en el desierto:

“¡Preparen el camino para la venida del SEÑOR!

¡Ábranle camino!

⁵Los valles serán rellenados,
y las montañas y las colinas, allanadas.

Las curvas serán enderezadas,
y los lugares ásperos, suavizados.

⁶Y entonces todas las personas verán
la salvación enviada por Dios”»*.

⁷Cuando las multitudes acudieron a Juan para que los bautizara, les dijo:
—¡Camada de víboras! ¿Quién les advirtió que huyeran de la ira que se acerca? ⁸Demuestren con su forma de vivir que se han arrepentido de sus pecados y han vuelto a Dios. No se digan simplemente el uno al otro: “Estamos a salvo porque somos descendientes de Abraham”. Eso no significa nada, porque les digo que Dios puede crear hijos de Abraham de estas mismas piedras. ⁹Ahora mismo el hacha del juicio de Dios está lista para cortar las raíces de los árboles. Así es, todo árbol que no produzca buenos frutos será cortado y arrojado al fuego.

¹⁰Las multitudes preguntaron:

—¿Qué debemos hacer?

PRACTICAR LA VERDAD

¹¹Juan contestó:

—Si tienes dos camisas, da una a los pobres. Si tienes comida, comparte con los que tienen hambre.

¹²Hasta los corruptos cobradores de impuestos vinieron a bautizarse y preguntaron:

—Maestro, ¿qué debemos hacer?

¹³Él les contestó:

—No recauden más impuestos de lo que el gobierno requiere.

¹⁴—¿Qué debemos hacer nosotros? —preguntaron algunos soldados.

Juan les contestó:

—No extorsionen ni hagan falsas acusaciones, y estén satisfechos con su salario.

¹⁵Todos esperaban que el Mesías viniera pronto, y tenían muchas ganas de saber si Juan era el Mesías. ¹⁶Juan contestó a sus preguntas diciendo: «Yo los bautizo con^{*} agua, pero pronto viene alguien que es superior a mí, tan superior que ni siquiera soy digno de ser su esclavo y desatarle las correas de sus sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.^{*} ¹⁷Él está listo para separar el trigo de la paja con su rastrillo. Luego limpiará la zona donde se trilla y juntará el trigo en su granero, pero quemará la paja en un fuego interminable». ¹⁸Juan usó muchas advertencias similares al anunciar la Buena Noticia al pueblo.

¹⁹También Juan criticó públicamente a Herodes Antipas, el gobernador de Galilea,^{*} por haberse casado con Herodías, la esposa de su hermano, y por muchas otras injusticias que había cometido. ²⁰Así que Herodes metió a Juan en la cárcel, agregando a sus muchos pecados uno más.

Bautismo de Jesús

²¹Cierto día, en que las multitudes se bautizaban, Jesús mismo fue bautizado. Mientras él oraba, los cielos se abrieron, ²²y el Espíritu Santo, en forma visible, descendió sobre él como una paloma. Y una voz dijo desde el cielo: «Tú eres mi Hijo muy amado y me das gran gozo^{*}».

Antepasados de Jesús

JESÚS, EL HOMBRE

²³Jesús tenía unos treinta años cuando comenzó su ministerio público.

Jesús era conocido como el hijo de José.

José era hijo de Elí.

²⁴Elí era hijo de Matat.

Matat era hijo de Leví.

Leví era hijo de Melqui.

Melqui era hijo de Jana.

Jana era hijo de José.

²⁵José era hijo de Matatías.

Matatías era hijo de Amós.

Amós era hijo de Nahúm.

Nahúm era hijo de Esli.

Esli era hijo de Nagai.

²⁶Nagai era hijo de Maat.

Maat era hijo de Matatías.

Matatías era hijo de Semei.

Semei era hijo de Josec.

Josec era hijo de Judá.

²⁷Judá era hijo de Joana.

Joana era hijo de Resa.

Resa era hijo de Zorobabel.

Zorobabel era hijo de Salatiel.

Salatiel era hijo de Neri.

²⁸Neri era hijo de Melqui.

Melqui era hijo de Adi.

Adi era hijo de Cosam.

Cosam era hijo de Elmodam.

Elmodam era hijo de Er.

²⁹Er era hijo de Josué.

Josué era hijo de Eliezer.

Eliezer era hijo de Jorim.

Jorim era hijo de Matat.

Matat era hijo de Leví.

³⁰Leví era hijo de Simeón.

Simeón era hijo de Judá.

Judá era hijo de José.

José era hijo de Jonán.

Jonán era hijo de Eliaquim.

³¹Eliaquim era hijo de Melea.

Melea era hijo de Mainán.

Mainán era hijo de Matata.

Matata era hijo de Natán.

Natán era hijo de David.

³²David era hijo de Isaí.

Isaí era hijo de Obed.

Obed era hijo de Booz.

Booz era hijo de Salmón.*

Salmón era hijo de Naasón.

³³Naasón era hijo de Aminadab.

Aminadab era hijo de Admín.

Admín era hijo de Arní.*

Arní era hijo de Hezrón.

Hezrón era hijo de Fares.

Fares era hijo de Judá.

³⁴Judá era hijo de Jacob.

Jacob era hijo de Isaac.

Isaac era hijo de Abraham.

Abraham era hijo de Taré.

Taré era hijo de Nacor.

³⁵Nacor era hijo de Serug.

Serug era hijo de Reu.

Reu era hijo de Peleg.

Peleg era hijo de Heber.

Heber era hijo de Sala.

³⁶Sala era hijo de Cainán.

Cainán era hijo de Arfaxad.

Arfaxad era hijo de Sem.

Sem era hijo de Noé.

Noé era hijo de Lamec.

³⁷Lamec era hijo de Matusalén.

Matusalén era hijo de Enoc.

Enoc era hijo de Jared.

Jared era hijo de Mahalaleel.

Mahalaleel era hijo de Cainán.

³⁸Cainán era hijo de Enós.

Enós era hijo de Set.

Set era hijo de Adán.

Adán era hijo de Dios.

Lucas 4

Tentación de Jesús

¹Entonces Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del río Jordán y fue guiado por el Espíritu en el desierto,* ²donde fue tentado por el diablo durante cuarenta días. Jesús no comió nada en todo ese tiempo y comenzó a tener mucha hambre.

³Entonces el diablo le dijo:

—Si eres el Hijo de Dios, dile a esta piedra que se transforme en pan.

⁴Jesús le dijo:

—¡No! Las Escrituras dicen: “La gente no vive solo de pan”*.

⁵Entonces el diablo lo llevó a una parte alta y desplegó ante él todos los reinos del mundo en un solo instante.

⁶—Te daré la gloria de estos reinos y autoridad sobre ellos —le dijo el diablo—, porque son míos para dárselos a quien yo quiera. ⁷Te daré todo esto si me adoras.

⁸Jesús le respondió:

—Las Escrituras dicen:

“Adora al SEÑOR tu Dios
y sírvele únicamente a él”*.

⁹Entonces el diablo lo llevó a Jerusalén, al punto más alto del templo, y dijo:

—Si eres el Hijo de Dios, ¡tírate! ¹⁰Pues las Escrituras dicen:

“Él ordenará a sus ángeles que te protejan y te guarden.

¹¹Y te sostendrán con sus manos

para que ni siquiera te lastimes el pie con una piedra”*.

INSIDIOSO E INVISIBLE



¹²Jesús le respondió:

—Las Escrituras también dicen: “No pondrás a prueba al SEÑOR tu Dios”^{*}.

¹³Cuando el diablo terminó de tentar a Jesús, lo dejó hasta la siguiente oportunidad.

Jesús es rechazado en Nazaret

HOY SE HA CUMPLIDO

¹⁴Entonces Jesús regresó a Galilea lleno del poder del Espíritu Santo. Las noticias acerca de él corrieron rápidamente por toda la región. ¹⁵Enseñaba con frecuencia en las sinagogas y todos lo elogiaban.

¹⁶Cuando llegó a Nazaret, la aldea donde creció, fue como de costumbre a la sinagoga el día de descanso y se puso de pie para leer las Escrituras. ¹⁷Le dieron el rollo del profeta Isaías. Jesús lo desenrolló y encontró el lugar donde está escrito lo siguiente:

¹⁸«El Espíritu del SEÑOR está sobre mí,
por que me ha unguido para llevar la Buena Noticia a los pobres.
Me ha enviado a proclamar que los cautivos serán liberados,
que los ciegos verán,
que los oprimidos serán puestos en libertad,

¹⁹y que ha llegado el tiempo del favor del SEÑOR^{*}».

²⁰Lo enrolló de nuevo, se lo entregó al ayudante y se sentó. Todas las miradas en la sinagoga se fijaron en él. ²¹Después Jesús comenzó a hablarles: «La Escritura que acaban de oír ¡se ha cumplido este mismo día!».

²²Todos hablaban bien de él y estaban asombrados de la gracia con la que salían las palabras de su boca. «¿Cómo puede ser? —preguntaban—. ¿No es este el hijo de José?».

²³Entonces Jesús les dijo: «Seguramente ustedes me citarán el proverbio que dice: “Médico, cúrate a ti mismo” para decirme: “Haz milagros aquí en tu propio pueblo como los que hiciste en Capernaúm”. ²⁴Pero les digo la verdad, ningún profeta es aceptado en su propio pueblo.

²⁵»Sin duda había muchas viudas necesitadas en Israel en el tiempo de Elías, cuando los cielos se cerraron por tres años y medio y un hambre

terrible devastó la tierra. ²⁶Sin embargo, Elías no fue enviado a ninguna de ellas. En cambio, lo enviaron a una extranjera, a una viuda de Sarepta en la tierra de Sidón. ²⁷También muchas personas en Israel tenían lepra en el tiempo del profeta Eliseo, pero el único sanado fue Naamán, un sirio».

²⁸Al oír eso la gente de la sinagoga se puso furiosa. ²⁹Se levantaron de un salto, lo atacaron y lo llevaron a la fuerza hasta el borde del cerro sobre el cual estaba construida la ciudad. Querían arrojarlo por el precipicio, ³⁰pero él pasó por en medio de la multitud y siguió su camino.

Jesús expulsa un demonio

³¹Después Jesús fue a Capernaúm, una ciudad de Galilea, y enseñaba en la sinagoga cada día de descanso. ³²Allí también la gente quedó asombrada de su enseñanza, porque hablaba con autoridad.

³³Cierta vez que Jesús estaba en la sinagoga, un hombre poseído por un demonio —un espíritu maligno*— clamó, gritando: ³⁴«¡Vete! ¿Por qué te entrometes con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? ¡Yo sé quién eres: el Santo de Dios!».

³⁵Pero Jesús lo reprendió: «¡Cállate! —le ordenó—. ¡Sal de este hombre!».

En ese mismo momento, el demonio arrojó al hombre al suelo mientras la multitud miraba; luego salió de él sin hacerle más daño.

³⁶La gente, asombrada, exclamó: «¡Qué poder y autoridad tienen las palabras de este hombre! Hasta los espíritus malignos lo obedecen y huyen a su orden». ³⁷Las noticias acerca de Jesús corrieron por cada aldea de toda la región.

Jesús sana a mucha gente

UN MINISTERIO EFECTIVO

³⁸Después de salir de la sinagoga ese día, Jesús fue a la casa de Simón, donde encontró a la suegra de Simón muy enferma, con mucha fiebre. «Por favor, sánala», le suplicaron todos. ³⁹De pie junto a su cama, Jesús reprendió a la fiebre y la fiebre se fue de la mujer. Ella se levantó de inmediato y les preparó una comida.

⁴⁰Esa tarde, al ponerse el sol, la gente de toda la aldea llevó ante Jesús a sus parientes enfermos. Cualquiera que fuera la enfermedad, el toque de su mano los sanaba a todos. ⁴¹Muchos estaban poseídos por demonios, los

cuales salieron a su orden gritando: «¡Eres el Hijo de Dios!». Pero como ellos sabían que él era el Mesías, los reprendió y no los dejó hablar.

Jesús continúa predicando

⁴²Muy temprano a la mañana siguiente, Jesús salió a un lugar aislado. Las multitudes lo buscaron por todas partes y, cuando por fin lo encontraron, le suplicaron que no se fuera. ⁴³Él les respondió: «**Debo predicar la Buena Noticia del reino de Dios también en otras ciudades, porque para eso fui enviado**». ⁴⁴Así que siguió recorriendo la región, predicando en las sinagogas de toda Judea.*⁻

Lucas 5

Primeros discípulos

¹Cierto día, mientras Jesús predicaba en la orilla del mar de Galilea,^{*} grandes multitudes se abalanzaban sobre él para escuchar la palabra de Dios. ²Jesús notó dos barcas vacías en la orilla porque los pescadores las habían dejado mientras lavaban sus redes. ³Al subir a una de las barcas, Jesús le pidió a Simón,^{*} el dueño de la barca, que la empujara al agua. Luego se sentó en la barca y desde allí enseñaba a las multitudes.

⁴Cuando terminó de hablar, le dijo a Simón:

—Ahora ve a las aguas más profundas y echa tus redes para pescar.

HACIA LAS AGUAS PROFUNDAS

⁵—Maestro —respondió Simón—, hemos trabajado mucho durante toda la noche y no hemos pescado nada; pero si tú lo dices, echaré las redes nuevamente.

⁶Y esta vez las redes se llenaron de tantos peces ¡que comenzaron a romperse! ⁷Un grito de auxilio atrajo a los compañeros de la otra barca, y pronto las dos barcas estaban llenas de peces y a punto de hundirse.

⁸Cuando Simón Pedro se dio cuenta de lo que había sucedido, cayó de rodillas delante de Jesús y le dijo:

—Señor, por favor, aléjate de mí; soy un hombre tan pecador.

⁹Pues estaba muy asombrado por la cantidad de peces que habían sacado, al igual que los otros que estaban con él. ¹⁰Sus compañeros, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, también estaban asombrados.

PESCAR PERSONAS

Jesús respondió a Simón:

—¡No tengas miedo! ¡De ahora en adelante, pescarás personas!

¹¹Y, en cuanto llegaron a tierra firme, dejaron todo y siguieron a Jesús.

Jesús sana a un hombre con lepra

¹²En una de las aldeas, Jesús conoció a un hombre que tenía una lepra muy

avanzada. Cuando el hombre vio a Jesús, se inclinó rostro en tierra y le suplicó que lo sanara.

—¡Señor! —le dijo—, ¡si tú quieres, puedes sanarme y dejarme limpio!

¹³Jesús extendió la mano y lo tocó:

—**Sí quiero** —dijo—. **¡Queda sano!**

Al instante, la lepra desapareció. ¹⁴Entonces Jesús le dio instrucciones de que no dijera a nadie lo que había sucedido. Le dijo: **«Preséntate ante el sacerdote y deja que te examine. Lleva contigo la ofrenda que exige la ley de Moisés a los que son sanados de lepra.* Esto será un testimonio público de que has quedado limpio».**

¹⁵Sin embargo, a pesar de las instrucciones de Jesús, la noticia de su poder corrió aún más, y grandes multitudes llegaron para escucharlo predicar y ser sanados de sus enfermedades. ¹⁶Así que Jesús muchas veces se alejaba al desierto para orar.

Jesús sana a un paralítico

**TUS PECADOS SON
PERDONADOS**

¹⁷Cierto día, mientras Jesús enseñaba, algunos fariseos y maestros de la ley religiosa estaban sentados cerca. (Al parecer, esos hombres habían llegado de todas las aldeas de Galilea y Judea, y también de Jerusalén). Y el poder sanador del Señor estaba presente con fuerza en Jesús.

¹⁸Unos hombres llegaron cargando a un paralítico en una camilla. Trataron de llevarlo dentro a donde estaba Jesús, ¹⁹pero no pudieron acercarse a él debido a la multitud. Entonces subieron al techo y quitaron algunas tejas. Luego bajaron al enfermo en su camilla hasta ponerlo en medio de la multitud, justo frente a Jesús. ²⁰Al ver la fe de ellos, Jesús le dijo al hombre: **«Joven, tus pecados son perdonados».**

²¹Entonces los fariseos y los maestros de la ley religiosa decían para sí: **«¿Quién se cree que es? ¡Es una blasfemia! ¡Solo Dios puede perdonar pecados!».**

²²Jesús supo lo que pensaban, así que les preguntó: **«¿Por qué cuestionan eso en su corazón? ²³¿Qué es más fácil decir: “Tus pecados son perdonados” o “Ponte de pie y camina”? ²⁴Así que les demostraré que el Hijo del**

Hombre* tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados». Entonces Jesús miró al paralítico y dijo: «¡Ponte de pie, toma tu camilla y vete a tu casa!».

²⁵Al instante, delante de todos, el hombre se levantó de un salto, tomó su camilla y se fue a su casa alabando a Dios. ²⁶El asombro se apoderó de todos, y quedaron pasmados. Y alababan a Dios exclamando: «¡Hoy hemos visto cosas maravillosas!».

Jesús llama a Leví (Mateo)

²⁷Tiempo después, al salir de la ciudad, Jesús vio a un cobrador de impuestos llamado Leví sentado en su cabina de cobrador. «Sígueme y sé mi discípulo», le dijo Jesús. ²⁸Entonces Leví se levantó, dejó todo y lo siguió.

²⁹Más tarde, Leví dio un banquete en su casa, con Jesús como invitado de honor. Muchos de los cobradores de impuestos, compañeros de Leví, y otros invitados comieron con ellos. ³⁰Así que los fariseos y los maestros de la ley religiosa les reclamaron severamente a los discípulos de Jesús diciéndoles: «¿Por qué comen y beben con semejante escoria*?».

³¹Jesús les contestó: «La gente sana no necesita médico, los enfermos sí. ³²No he venido a llamar a los que se creen justos, sino a los que saben que son pecadores y necesitan arrepentirse».

Discusión acerca del ayuno

³³Cierto día, algunas personas le dijeron a Jesús:

—Los discípulos de Juan el Bautista ayunan y oran con frecuencia, igual que los discípulos de los fariseos. ¿Por qué tus discípulos están siempre comiendo y bebiendo?

³⁴Jesús contestó:

—¿Acaso los invitados de una boda ayunan mientras festejan con el novio? Por supuesto que no; ³⁵pero un día el novio será llevado, y entonces sí ayunarán.

³⁶Luego Jesús les dio la siguiente ilustración: «Nadie quita un pedazo de tela de una prenda nueva y la usa para remendar una prenda vieja; pues la prenda nueva se arruinaría y el remiendo nuevo no haría juego con la prenda vieja.

³⁷»Nadie pone vino nuevo en cueros viejos; pues el vino nuevo reventaría los cueros, el vino se derramaría, y los cueros quedarían arruinados. ³⁸El vino nuevo debe guardarse en cueros nuevos. ³⁹Ni nadie que prueba el vino añejo parece querer el vino nuevo. Pues dicen: “El añejo es mejor”».

Lucas 6

Discusión acerca del día de descanso

¹Cierto día de descanso, mientras Jesús caminaba por unos terrenos sembrados, sus discípulos arrancaron unas espigas de grano, las frotaron entre sus manos para sacarles la cáscara y se comieron los granos. ²Algunos fariseos dijeron:

—¿Por qué violan la ley al cosechar granos en el día de descanso?

³Jesús les respondió:

—¿Acaso no han leído en las Escrituras lo que hizo David cuando él y sus compañeros tuvieron hambre? ⁴Entró en la casa de Dios y violó la ley al comer los panes sagrados que solo los sacerdotes pueden comer, y también les dio una porción a sus compañeros.

⁵Entonces Jesús agregó:

—El Hijo del Hombre* es Señor incluso del día de descanso.

Jesús sana en el día de descanso

⁶Otro día de descanso, un hombre que tenía la mano derecha deforme estaba en la sinagoga mientras Jesús enseñaba. ⁷Los maestros de la ley religiosa y los fariseos vigilaban a Jesús de cerca. Si sanaba la mano del hombre, tenían pensado acusarlo por trabajar en el día de descanso.

⁸Pero Jesús sabía lo que pensaban y le dijo al hombre con la mano deforme: «Ven y ponte de pie frente a todos». Así que el hombre pasó adelante. ⁹Entonces Jesús les dijo a sus acusadores: «Tengo una pregunta para ustedes: ¿Permite la ley hacer buenas acciones en el día de descanso o es un día para hacer el mal? ¿Es un día para salvar la vida o para destruirla?».

¹⁰Miró uno por uno a los que lo rodeaban y luego le dijo al hombre: «Extiende la mano». Entonces el hombre la extendió, ¡y la mano quedó restaurada! ¹¹Al ver esto, los enemigos de Jesús se llenaron de rabia y comenzaron a discutir para decidir qué harían con él.

Jesús escoge a los doce apóstoles

¹²Cierto día, poco tiempo después, Jesús subió a un monte a orar y oró a Dios

toda la noche. ¹³Al amanecer, llamó a todos sus discípulos y escogió a doce de ellos para que fueran apóstoles. Sus nombres son los siguientes:

¹⁴Simón (a quien llamó Pedro),
Andrés (hermano de Pedro),
Santiago,
Juan,
Felipe,
Bartolomé,

¹⁵Mateo,
Tomás,
Santiago (hijo de Alfeo),
Simón (a quien llamaban el zelote),

¹⁶Judas (hijo de Santiago),
Judas Iscariote (quien después lo traicionó).

Multitudes siguen a Jesús

¹⁷Cuando descendieron del monte, los discípulos se quedaron con Jesús en un amplio lugar llano, rodeados de muchos seguidores y de las multitudes. Había gente de toda Judea y Jerusalén, y de lugares tan al norte como las costas de Tiro y Sidón. ¹⁸Habían llegado para oírlo y para ser sanados de sus enfermedades; y los que eran atormentados por espíritus malignos* fueron sanados. ¹⁹Todos trataban de tocarlo, porque de él salía poder sanador, y los sanó a todos.

Las bienaventuranzas

²⁰Entonces Jesús se volvió hacia sus discípulos y les dijo:

«Dios los bendice a ustedes, que son pobres,
porque el reino de Dios les pertenece.

²¹Dios los bendice a ustedes, que ahora tienen hambre,
porque serán saciados.

Dios los bendice a ustedes, que ahora lloran,
porque a su debido tiempo reirán.

²²Qué bendiciones les esperan cuando la gente los odie y los excluya, cuando

se burlen de ustedes y los maldigan, como si fueran gente maligna, porque siguen al Hijo del Hombre. ²³Cuando les suceda eso, pónganse contentos. ¡Sí, salten de alegría, porque les espera una gran recompensa en el cielo! Y recuerden que los antepasados de ellos trataron a los antiguos profetas de la misma manera.

Tristeza anunciada

²⁴»Qué aflicción les espera a ustedes, los que son ricos, porque su única felicidad es aquí y ahora.

²⁵Qué aflicción les espera a ustedes, los que ahora están gordos y prósperos,

porque tienen un horrible tiempo de hambre por delante.

Qué aflicción les espera a ustedes, los que ahora se ríen, porque su risa se convertirá en luto y dolor.

²⁶Qué aflicción les espera a ustedes, los que son elogiados por las multitudes,

porque sus antepasados también elogiaron a falsos profetas.

El amor hacia los enemigos

CUANDO NUESTROS ENEMIGOS ATACAN

²⁷»A los que están dispuestos a escuchar, les

digo: ¡amen a sus enemigos! Hagan bien a

quienes los odian. ²⁸Bendigan a quienes los maldicen. Oren por aquellos que

los lastiman. ²⁹Si alguien te da una bofetada en una mejilla, ofrécele también la otra mejilla. Si alguien te exige el abrigo, ofrécele también la camisa.

³⁰Dale a cualquiera que te pida; y cuando te quiten las cosas, no trates de recuperarlas. ³¹Traten a los demás como les gustaría que ellos los trataran a ustedes.

³²»Si solo aman a quienes los aman a ustedes, ¿qué mérito tienen? ¡Hasta los pecadores aman a quienes los aman a ellos! ³³Y si solo hacen bien a los que son buenos con ustedes, ¿qué mérito tienen? ¡Hasta los pecadores hacen eso! ³⁴Y si prestan dinero solamente a quienes pueden devolverlo, ¿qué mérito tienen? Hasta los pecadores prestan a otros pecadores a cambio de un reembolso completo.

³⁵»¡Amen a sus enemigos! Háganles bien. Presten sin esperar nada a

cambio. Entonces su recompensa del cielo será grande, y se estarán comportando verdaderamente como hijos del Altísimo, pues él es bondadoso con los que son desagradecidos y perversos. ³⁶Deben ser compasivos, así como su Padre es compasivo.

No juzgar a los demás

³⁷»No juzguen a los demás, y no serán juzgados. No condenen a otros, para que no se vuelva en su contra. Perdonen a otros, y ustedes serán perdonados.

³⁸Den, y recibirán. Lo que den a otros les será devuelto por completo: apretado, sacudido para que haya lugar para más, desbordante y derramado sobre el regazo. La cantidad que den determinará la cantidad que recibirán a cambio^{*}».

³⁹Luego Jesús les dio la siguiente ilustración: «¿Puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en una zanja? ⁴⁰Los alumnos^{*} no son superiores a su maestro, pero el alumno que complete su entrenamiento se volverá como su maestro.

⁴¹»¿Y por qué te preocupas por la astilla en el ojo de tu amigo^{*} cuando tú tienes un tronco en el tuyo? ⁴²¿Cómo puedes decir: “Amigo,^{*} déjame ayudarte a sacar la astilla de tu ojo”, cuando tú no puedes ver más allá del tronco que está en tu propio ojo? ¡Hipócrita! Primero quita el tronco de tu ojo; después verás lo suficientemente bien para ocuparte de la astilla en el ojo de tu amigo.

El árbol y su fruto

PROBLEMAS DEL CORAZÓN

⁴³»Un buen árbol no puede producir frutos malos, y un árbol malo no puede producir frutos buenos. ⁴⁴Al árbol se le identifica por su fruto. Los higos no se recogen de los espinos, y las uvas no se cosechan de las zarzas. ⁴⁵Una persona buena produce cosas buenas del tesoro de su buen corazón, y una persona mala produce cosas malas del tesoro de su mal corazón. Lo que uno dice brota de lo que hay en el corazón.

Edificar sobre un cimiento sólido

HACER LO QUE DIOS DICE

⁴⁶»Así que, ¿por qué siguen llamándome “¡Señor, Señor!” cuando no hacen lo que digo? ⁴⁷Les mostraré cómo es

cuando una persona viene a mí, escucha mi enseñanza y después la sigue.

⁴⁸Es como una persona que, para construir una casa, cava hondo y echa los cimientos sobre roca sólida. Cuando suben las aguas de la inundación y golpean contra esa casa, esta queda intacta porque está bien construida.

⁴⁹Pero el que oye y no obedece es como una persona que construye una casa sobre el suelo, sin cimientos. Cuando las aguas de la inundación azoten esa casa, se derrumbará en un montón de escombros».

MOMENTO DE ORACIÓN LC 6:27-49

Padre, en una época de egoísmo y voluntades fuertes, de buscar el bien propio y ganar por medio de la intimidación, vuélvenos a las cosas que duran. Muéstranos que el problema no es la persona con quien trabajamos, nuestro cónyuge o alguna experiencia fallida del pasado. Muéstranos que hay una gran necesidad dentro de nuestro propio corazón.

*Que también podamos darnos cuenta de que, al ver la vida desde Tu perspectiva, vivir como personas de fe nos hace bien. **Haznos detener, en medio de nuestros éxitos y la búsqueda de nuestras propias metas, y llévanos por fe a Jesucristo. Oramos en Su nombre. Amén.***

Lucas 7

La fe de un oficial romano

CUANDO LA RESPUESTA
TARDA EN LLEGAR

¹Cuando Jesús terminó de decir todo eso a la gente, regresó a Capernaúm. ²En ese tiempo, un apreciado esclavo de un oficial romano* estaba enfermo y a punto de morir. ³Cuando el oficial oyó hablar de Jesús, envió a unos respetados ancianos judíos a pedirle que fuera a sanar a su esclavo. ⁴De todo corazón, le suplicaron a Jesús que ayudara al hombre. Le dijeron: «Si alguien merece tu ayuda, es él; ⁵pues ama al pueblo judío y hasta construyó una sinagoga para nosotros».

⁶Entonces Jesús fue con ellos; pero, justo antes de que llegaran a la casa, el oficial envió a unos amigos a decir: «Señor, no te molestes en venir a mi casa, porque no soy digno de tanto honor. ⁷Ni siquiera soy digno de ir a tu encuentro. Tan solo pronuncia la palabra desde donde estás y mi siervo se sanará. ⁸Lo sé porque estoy bajo la autoridad de mis oficiales superiores y tengo autoridad sobre mis soldados. Solo tengo que decir: “Vayan”, y ellos van, o “vengan”, y ellos vienen. Y si les digo a mis esclavos: “Hagan esto”, lo hacen».

⁹Al oírlo, Jesús quedó asombrado. Se dirigió a la multitud que lo seguía y dijo: «Les digo, ¡no he visto una fe como esta en todo Israel!». ¹⁰Cuando los amigos del oficial regresaron a la casa, encontraron al esclavo completamente sano.

Jesús resucita al hijo de una viuda

JESÚS ESTÁ ALLÍ

¹¹Poco después, Jesús fue con sus discípulos a la aldea de Naín, y una multitud numerosa lo siguió. ¹²Cuando Jesús llegó a la entrada de la aldea, salía una procesión fúnebre. El joven que había muerto era el único hijo de una viuda, y una gran multitud de la aldea la acompañaba. ¹³Cuando el Señor la vio, su corazón rebotó de compasión. «No llores», le dijo.

¹⁴Luego se acercó al ataúd y lo tocó y los que cargaban el ataúd se

DETENERSE PARA MOSTRAR
INTERÉS

detuvieron. «**Joven** —dijo Jesús—, **te digo, levántate**». ¹⁵¡Entonces el joven muerto se incorporó y comenzó a hablar! Y Jesús lo regresó a su madre.

¹⁶Un gran temor se apoderó de la multitud, y alababan a Dios diciendo: «Un profeta poderoso se ha levantado entre nosotros» y «Dios ha visitado hoy a su pueblo». ¹⁷Y las noticias acerca de Jesús corrieron por toda Judea y sus alrededores.

Jesús y Juan el Bautista

SOLO EL MESÍAS

¹⁸Los discípulos de Juan el Bautista le contaron todo lo que Jesús hacía. Entonces Juan llamó a dos de sus discípulos ¹⁹y los envió al Señor para que le preguntaran: «¿Eres tú el Mesías a quien hemos esperado* o debemos seguir buscando a otro?».

²⁰Los dos discípulos de Juan encontraron a Jesús y le dijeron: «Juan el Bautista nos envió a preguntarte: “¿Eres tú el Mesías a quien hemos esperado o debemos seguir buscando a otro?”».

²¹En ese preciso momento Jesús sanó a muchas personas de enfermedades, dolencias, y expulsó espíritus malignos y le devolvió la vista a muchos ciegos. ²²Luego les dijo a los discípulos de Juan: «**Regresen a Juan y cuéntenle lo que han visto y oído: los ciegos ven, los cojos caminan bien, los que tienen lepra son curados, los sordos oyen, los muertos resucitan, y a los pobres se les predica la Buena Noticia**». ²³Y agregó: «**Dios bendice a los que no se apartan por causa de mí***».

²⁴Después de que los discípulos de Juan se fueron, Jesús comenzó a hablar acerca de él a las multitudes. «**¿A qué clase de hombre fueron a ver al desierto? ¿Acaso era una caña débil sacudida por la más leve brisa?** ²⁵**¿O esperaban ver a un hombre vestido con ropa costosa? No, la gente que usa ropa elegante y vive rodeada de lujos se encuentra en los palacios.**

²⁶**¿Buscaban a un profeta? Así es, y él es más que un profeta.** ²⁷**Juan es el hombre al que se refieren las Escrituras cuando dicen:**

“**Mira, envío a mi mensajero por anticipado,
y él preparará el camino delante de ti***”.

²⁸**Les digo que de todos los hombres que han vivido, nadie es superior a**

Juan. Sin embargo, hasta la persona más insignificante en el reino de Dios es superior a él».

²⁹Cuando oyeron esto, todos —hasta los cobradores de impuestos— coincidieron en que el camino de Dios era el correcto,^{*} porque fueron bautizados por Juan; ³⁰pero los fariseos y los expertos en la ley religiosa no aceptaron el plan de Dios para ellos, porque rechazaron el bautismo de Juan.

³¹«¿Con qué puedo comparar a la gente de esta generación? —preguntó Jesús—. ¿Cómo los puedo describir? ³²Se parecen a los niños que juegan en la plaza. Se quejan ante sus amigos:

“Tocamos canciones de bodas,
y no bailaron;
entonces tocamos cantos fúnebres,
y no lloraron”.

³³Pues Juan el Bautista no pasaba el tiempo comiendo pan y bebiendo vino, y ustedes dicen: “Está poseído por un demonio”. ³⁴El Hijo del Hombre,^{*} por su parte, festeja y bebe, y ustedes dicen: “Es un glotón y un borracho, ¡y es amigo de cobradores de impuestos y de otros pecadores!”. ³⁵Pero la sabiduría demuestra estar en lo cierto por la vida de quienes la siguen^{*}».

Una mujer pecadora unge a Jesús

DEVOCIÓN ABRUMADORA

³⁶Uno de los fariseos invitó a Jesús a cenar, así que Jesús fue a su casa y se sentó a comer.^{*} ³⁷Cuando cierta mujer de mala vida que vivía en la ciudad se enteró de que Jesús estaba comiendo allí, llevó un hermoso frasco de alabastro lleno de un costoso perfume.

³⁸Llorando, se arrodilló detrás de él a sus pies. Sus lágrimas cayeron sobre los pies de Jesús, y ella los secó con sus cabellos. No cesaba de besarle los pies y les ponía perfume.

³⁹Cuando el fariseo que lo había invitado vio esto, dijo para sí: «Si este hombre fuera profeta, sabría qué tipo de mujer lo está tocando. ¡Es una pecadora!».

⁴⁰Entonces Jesús respondió a los pensamientos del fariseo:
—Simón —le dijo—, tengo algo que decirte.

—Adelante, Maestro —respondió Simón.

⁴¹Entonces Jesús le contó la siguiente historia:

—Un hombre prestó dinero a dos personas, quinientas piezas de plata* a una y cincuenta piezas a la otra. ⁴²Sin embargo, ninguna de las dos pudo devolver el dinero, así que el hombre perdonó amablemente a ambas y les canceló la deuda. ¿Quién crees que lo amó más?

⁴³Simón contestó:

—Supongo que la persona a quien le perdonó la deuda más grande.

—Correcto —dijo Jesús.

⁴⁴Luego se volvió a la mujer y le dijo a Simón:

—Mira a esta mujer que está arrodillada aquí. Cuando entré en tu casa, no me ofreciste agua para lavarme el polvo de los pies, pero ella los lavó con sus lágrimas y los secó con sus cabellos. ⁴⁵Tú no me saludaste con un beso, pero ella, desde el momento en que entré, no ha dejado de besarme los pies. ⁴⁶Tú no tuviste la cortesía de ungir mi cabeza con aceite de oliva, pero ella ha ungido mis pies con un perfume exquisito.

⁴⁷»Te digo que sus pecados —que son muchos— han sido perdonados, por eso ella me demostró tanto amor; pero una persona a quien se le perdona poco demuestra poco amor.

⁴⁸Entonces Jesús le dijo a la mujer: «Tus pecados son perdonados».

⁴⁹Los hombres que estaban sentados a la mesa se decían entre sí: «¿Quién es este hombre que anda perdonando pecados?».

⁵⁰Y Jesús le dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado; ve en paz».

Lucas 8

Las mujeres que seguían a Jesús

¹Poco después, Jesús comenzó un recorrido por las ciudades y aldeas cercanas, predicando y anunciando la Buena Noticia acerca del reino de Dios. Llevó consigo a sus doce discípulos, ²junto con algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y enfermedades. Entre ellas estaban María Magdalena, de quien él había expulsado siete demonios; ³Juana, la esposa de Chuza, administrador de Herodes; Susana; y muchas otras que contribuían con sus propios recursos al sostén de Jesús y sus discípulos.

Parábola del sembrador

EL PODER DE LAS PARÁBOLAS

⁴Cierto día, Jesús contó una historia en forma de parábola a una gran multitud, proveniente de varias ciudades, que se había reunido para escucharlo: ⁵«Un agricultor salió a sembrar. A medida que esparcía las semillas por el campo, algunas cayeron sobre el camino, donde las pisotearon y los pájaros se las comieron. ⁶Otras cayeron entre las rocas. Comenzaron a crecer, pero la planta pronto se marchitó y murió por falta de humedad. ⁷Otras semillas cayeron entre espinos, los cuales crecieron junto con ellas y ahogaron los brotes. ⁸Pero otras semillas cayeron en tierra fértil. Estas semillas crecieron, ¡y produjeron una cosecha que fue cien veces más numerosa de lo que se había sembrado!». Después de haber dicho esto, exclamó: «El que tenga oídos para oír, que escuche y entienda».

⁹Sus discípulos le preguntaron qué significaba esta parábola. ¹⁰Él respondió: «A ustedes se

SEMBRAR LA SEMILLA

les permite entender los secretos* del reino de Dios, pero utilizo parábolas para enseñarles a los demás y para que se cumplan las Escrituras:

“Cuando miren, no verán realmente.

 Cuando oigan, no entenderán”*.

¹¹»Este es el significado de la parábola: la semilla es la palabra de Dios.

¹²Las semillas que cayeron en el camino representan a los que oyen el mensaje, pero viene el diablo, se lo quita del corazón e impide que crean y sean salvos. ¹³Las semillas sobre la tierra rocosa representan a los que oyen el mensaje y lo reciben con alegría; pero como no tienen raíces profundas, creen por un tiempo y luego se apartan cuando enfrentan la tentación. ¹⁴Las semillas que cayeron entre los espinos representan a los que oyen el mensaje, pero muy pronto el mensaje queda desplazado por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de esta vida. Así que nunca crecen hasta la madurez. ¹⁵Y las semillas que cayeron en la buena tierra representan a las personas sinceras, de buen corazón, que oyen la palabra de Dios, se aferran a ella y con paciencia producen una cosecha enorme.

Parábola de la lámpara

¹⁶»Nadie enciende una lámpara y luego la cubre con un tazón o la esconde debajo de la cama. Una lámpara se coloca en un lugar alto, donde todos los que entran a la casa puedan ver su luz. ¹⁷Pues todo lo secreto tarde o temprano se descubrirá, y todo lo oculto saldrá a la luz y se dará a conocer a todos.

¹⁸»Así que presten atención a cómo oyen. A los que escuchan mis enseñanzas se les dará más entendimiento; pero a los que no escuchan, se les quitará aun lo que piensan que entienden».

La verdadera familia de Jesús

¹⁹Entonces la madre y los hermanos de Jesús vinieron a verlo, pero no pudieron acercarse a él debido a la gran cantidad de gente. ²⁰Alguien le dijo a Jesús:

—Tu madre y tus hermanos están parados afuera y quieren verte.

²¹Jesús respondió:

—Mi madre y mis hermanos son todos los que oyen la palabra de Dios y la obedecen.

Jesús calma la tormenta

[¿DÓNDE ESTÁ TU FE?](#)

²²Cierto día Jesús les dijo a sus discípulos:

«**Crucemos al otro lado del lago**». Así que subieron a una barca y salieron.

²³Mientras navegaban, Jesús se recostó para dormir una siesta. Pronto se

desató una tormenta feroz sobre el lago. La barca se llenaba de agua y estaban realmente en peligro.

²⁴Los discípulos fueron a despertarlo: «¡Maestro! ¡Maestro! ¡Nos vamos a ahogar!», gritaron.

Cuando Jesús se despertó, reprendió al viento y a las tempestuosas olas. De repente la tormenta se detuvo, y todo quedó en calma. ²⁵Entonces les preguntó: «¿Dónde está su fe?».

Los discípulos quedaron aterrados y asombrados. «¿Quién es este hombre? —se preguntaban unos a otros—. Cuando da una orden, ¡hasta el viento y las olas lo obedecen!».

Jesús sana a un hombre endemoniado

[CRISTIANOS CONTRA
DEMONIOS](#)

²⁶Luego llegaron a la región de los gerasenos,^{*} al otro lado del lago de Galilea.

²⁷Mientras Jesús bajaba de la barca, un hombre que estaba poseído por demonios salió a su encuentro. Por mucho tiempo, había estado desnudo y sin hogar, y vivía entre las tumbas en las afueras de la ciudad.

²⁸En cuanto vio a Jesús, soltó un alarido y cayó al suelo frente a él, y gritó: «¿Por qué te entrometes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? ¡Por favor, te suplico que no me tortures!». ²⁹Pues Jesús ya le había ordenado al espíritu maligno^{*} que saliera del hombre. Ese espíritu a menudo tomaba control de él. Aun cuando el hombre estaba bajo custodia, con cadenas y grilletes, simplemente los rompía y se escapaba al desierto, totalmente controlado por el demonio.

³⁰Jesús le preguntó:

—¿Cómo te llamas?

—Legión —contestó, porque estaba lleno de muchos demonios.

³¹Los demonios seguían suplicándole a Jesús que no los enviara al abismo sin fondo.^{*}

³²Sucedió que había una gran manada de cerdos alimentándose en una ladera cercana, y los demonios le suplicaron que les permitiera entrar en los cerdos.

Entonces Jesús les dio permiso. ³³Así que los demonios salieron del

hombre y entraron en los cerdos, y toda la manada se lanzó al lago por el precipicio y se ahogó.

³⁴Cuando los que cuidaban los cerdos vieron lo sucedido, huyeron a la ciudad cercana y sus alrededores, difundiendo la noticia mientras corrían. ³⁵La gente salió corriendo para ver lo que había pasado. Pronto una multitud se juntó alrededor de Jesús, y todos vieron al hombre liberado de los demonios. Estaba sentado a los pies de Jesús, completamente vestido y en su sano juicio, y todos tuvieron miedo. ³⁶Entonces los que habían visto lo sucedido, les contaron a los otros cómo había sido sanado el hombre poseído por demonios. ³⁷Y todos los habitantes de la región de los gerasenos le suplicaron a Jesús que se fuera y los dejara en paz, porque una gran ola de miedo se apoderó de ellos.

Entonces Jesús regresó a la barca y se fue y cruzó nuevamente al otro lado del lago. ³⁸El hombre que había sido liberado de los demonios le suplicaba que le permitiera acompañarlo. Pero Jesús lo envió a su casa diciéndole: ³⁹«No, regresa a tu familia y diles todo lo que Dios ha hecho por ti». Entonces el hombre fue por toda la ciudad proclamando las grandes cosas que Jesús había hecho por él.

Jesús sana en respuesta a la fe

⁴⁰Del otro lado del lago, las multitudes recibieron a Jesús porque lo estaban esperando. ⁴¹Y un hombre llamado Jairo, líder de la sinagoga local, se acercó y cayó a los pies de Jesús mientras rogaba que lo acompañara a su casa. ⁴²Su única hija, que tenía unos doce años, estaba muriendo.

Mientras Jesús iba con Jairo, las multitudes lo rodeaban. ⁴³Una mujer de la multitud hacía doce años que sufría una hemorragia continua* y no encontraba ninguna cura. ⁴⁴Acercándose a Jesús por detrás, le tocó el fleco de la túnica. Al instante, la hemorragia se detuvo.

⁴⁵«¿Quién me tocó?», preguntó Jesús.

Todos negaron, y Pedro dijo:

—Maestro, la multitud entera se apretuja contra ti.

⁴⁶Pero Jesús dijo:

—Alguien me tocó a propósito, porque yo sentí que salió poder sanador de

mí.

⁴⁷Cuando la mujer se dio cuenta de que no podía permanecer oculta, comenzó a temblar y cayó de rodillas frente a Jesús. A oídos de toda la multitud, ella le explicó por qué lo había tocado y cómo había sido sanada al instante. ⁴⁸«Hija —le dijo Jesús—, **tu fe te ha sanado. Ve en paz**».

⁴⁹Mientras él todavía hablaba con ella, llegó un mensajero de la casa de Jairo, el líder de la sinagoga, y le dijo: «Tu hija está muerta. Ya no tiene sentido molestar al Maestro».

⁵⁰Cuando Jesús oyó lo que había sucedido, le dijo a Jairo: «**No tengas miedo. Solo ten fe, y ella será sanada**».

⁵¹Cuando llegaron a la casa, Jesús no dejó que nadie entrara con él excepto Pedro, Juan, Santiago, y el padre y la madre de la niña. ⁵²La casa estaba llena de personas que lloraban y se lamentaban, pero Jesús dijo: «**¡Dejen de llorar! No está muerta; solo duerme**».

⁵³La multitud se rio de él, porque todos sabían que había muerto. ⁵⁴Entonces Jesús la tomó de la mano y dijo en voz fuerte: «**¡Niña, levántate!**». ⁵⁵En ese momento, le volvió la vida,^{*} ¡y se puso de pie enseguida! Entonces Jesús les dijo que le dieran de comer a la niña. ⁵⁶Sus padres quedaron conmovidos, pero Jesús insistió en que no le dijeran a nadie lo que había sucedido.

Lucas 9

Jesús envía a los doce discípulos

**PASANTÍA PARA EL
MINISTERIO**

¹Cierto día, Jesús reunió a sus doce

discípulos^{*} y les dio poder y autoridad para

expulsar a todos los demonios y sanar enfermedades. ²Luego los envió para que anunciaran a todos acerca del reino de Dios y sanaran a los enfermos.

³Les dio las siguientes instrucciones: «No lleven nada para el viaje, ni bastón, ni bolso de viaje, ni comida, ni dinero,^{*} ni siquiera una muda de ropa. ⁴Por todo lugar que vayan, quédense en la misma casa hasta salir de la ciudad. ⁵Y si en algún pueblo se niegan a recibirlos, sacúdanse el polvo de los pies al salir para mostrar que abandonan a esas personas a su suerte».

⁶Entonces ellos comenzaron su recorrido por las aldeas para predicar la Buena Noticia y sanar a los enfermos.

La confusión de Herodes

⁷Cuando Herodes Antipas, el gobernante de Galilea,^{*} oyó hablar de todo lo que Jesús hacía, quedó perplejo. Algunos decían que Juan el Bautista había resucitado de los muertos. ⁸Otros pensaban que Jesús era Elías o algún otro profeta, levantado de los muertos.

⁹«Decapité a Juan —decía Herodes—, así que, ¿quién es este hombre de quien oigo tantas historias?». Y siguió tratando de ver a Jesús.

Jesús alimenta a cinco mil

**JESÚS SUPLE CADA
NECESIDAD**

¹⁰Cuando los apóstoles regresaron, le contaron

a Jesús todo lo que habían hecho. Luego él se

retiró con ellos sin llamar la atención hacia la ciudad de Betsaida, ¹¹pero las multitudes descubrieron adónde iba y lo siguieron. Jesús los recibió y les enseñó acerca del reino de Dios y sanó a los que estaban enfermos.

¹²Al atardecer, los doce discípulos se le acercaron y le dijeron:

—Despide a las multitudes para que puedan conseguir comida y encontrar alojamiento para la noche en las aldeas y granjas cercanas. En este lugar alejado no hay nada para comer.

¹³Jesús les dijo:

—Denles ustedes de comer.

—Pero lo único que tenemos son cinco panes y dos pescados —le respondieron—. ¿O esperas que vayamos y compremos suficiente comida para toda esta gente?

¹⁴Pues había alrededor de cinco mil hombres allí.

Jesús les respondió:

—Díganles que se sienten en grupos de unos cincuenta cada uno.

¹⁵Entonces todos se sentaron. ¹⁶Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados, miró hacia el cielo y los bendijo. Luego, a medida que partía los panes en trozos, se los daba a sus discípulos junto con los pescados para que los distribuyeran entre la gente. ¹⁷Todos comieron cuanto quisieron, y después los discípulos juntaron doce canastas con lo que sobró.

Declaración de Pedro acerca de Jesús

¹⁸Cierto día, Jesús se alejó de las multitudes para orar a solas. Solo estaban con él sus discípulos, y les preguntó:

—¿Quién dice la gente que soy?

¹⁹—Bueno —contestaron—, algunos dicen Juan el Bautista, otros dicen Elías, y otros dicen que eres uno de los otros antiguos profetas, que volvió de la muerte.

²⁰Entonces les preguntó:

—Y ustedes, ¿quién dicen que soy?

Pedro contestó:

—¡Tú eres el Mesías* enviado por Dios!

Jesús predice su muerte

²¹Jesús les advirtió a sus discípulos que no dijeran a nadie quién era él.

²²—El Hijo del Hombre* tendrá que sufrir muchas cosas terribles —les dijo—. Será rechazado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los maestros de la ley religiosa. Lo matarán, pero al tercer día resucitará.

²³Entonces dijo a la multitud: «Si alguno de ustedes quiere ser mi seguidor, tiene que abandonar su propia manera de vivir, tomar su cruz cada



SÍGUEME

día y seguirme. ²⁴Si tratas de aferrarte a la vida, la perderás, pero si entregas tu vida por mi causa, la salvarás. ²⁵¿Y qué beneficio obtienes si ganas el mundo entero, pero te pierdes o destruyes a ti mismo? ²⁶Si alguien se avergüenza de mí y de mi mensaje, el Hijo del Hombre se avergonzará de esa persona cuando regrese en su gloria y en la gloria del Padre y de los santos ángeles. ²⁷Les digo la verdad, algunos de los que están aquí ahora no morirán sin antes ver el reino de Dios».

La transfiguración

²⁸Cerca de ocho días después, Jesús llevó a Pedro, a Juan y a Santiago a una montaña para orar. ²⁹Y mientras oraba, la apariencia de su rostro se transformó y su ropa se volvió blanca resplandeciente. ³⁰De repente aparecieron dos hombres, Moisés y Elías, y comenzaron a hablar con Jesús. ³¹Se veían llenos de gloria. Y hablaban sobre la partida de Jesús de este mundo, lo cual estaba a punto de cumplirse en Jerusalén.

³²Pedro y los otros se durmieron. Cuando despertaron, vieron la gloria de Jesús y a los dos hombres de pie junto a él. ³³Cuando Moisés y Elías comenzaron a irse, Pedro, sin saber siquiera lo que decía, exclamó: «Maestro, ¡es maravilloso que estemos aquí! Hagamos tres enramadas como recordatorios:— una para ti, una para Moisés y la otra para Elías». ³⁴Pero no había terminado de hablar cuando una nube los cubrió y, mientras los cubría, se llenaron de miedo.

³⁵Entonces, desde la nube, una voz dijo: «Este es mi Hijo, mi Elegido.— Escúchenlo a él». ³⁶Cuando la voz terminó de hablar, Jesús estaba allí solo. En aquel tiempo, no le contaron a nadie lo que habían visto.

Jesús sana a un muchacho endemoniado

³⁷Al día siguiente, después que bajaron del monte, una gran multitud salió al encuentro de Jesús. ³⁸Un hombre de la multitud le exclamó:

—Maestro, te suplico que veas a mi hijo, el único que tengo. ³⁹Un espíritu maligno sigue apoderándose de él, haciéndolo gritar. Le causa tales convulsiones que echa espuma por la boca; lo sacude violentamente y casi nunca lo deja en paz. ⁴⁰Les supliqué a tus discípulos que expulsaran ese

espíritu, pero no pudieron hacerlo.

⁴¹—Gente corrupta y sin fe —dijo Jesús—, ¿hasta cuándo tendré que estar con ustedes y soportarlos?

Entonces le dijo al hombre:

—Tráeme a tu hijo aquí.

⁴²Cuando el joven se acercó, el demonio lo arrojó al piso y le causó una violenta convulsión; pero Jesús reprendió al espíritu maligno^{*} y sanó al muchacho. Después lo devolvió a su padre. ⁴³El asombro se apoderó de la gente al ver esa majestuosa demostración del poder de Dios.

Jesús predice otra vez su muerte

Mientras todos se maravillaban de las cosas que él hacía, Jesús dijo a sus discípulos: ⁴⁴«Escúchenme y recuerden lo que digo. El Hijo del Hombre será traicionado y entregado en manos de sus enemigos». ⁴⁵Sin embargo, ellos no entendieron lo que quiso decir. El significado de lo que decía estaba oculto de ellos, por eso no pudieron entender y tenían miedo de preguntarle.

El más importante en el reino

⁴⁶Entonces los discípulos comenzaron a discutir entre ellos acerca de quién era el más importante. ⁴⁷Pero Jesús conocía lo que ellos pensaban, así que trajo a un niño y lo puso a su lado. ⁴⁸Luego les dijo: «Todo el que recibe de mi parte^{*} a un niño pequeño como este, me recibe a mí; y todo el que me recibe a mí, también recibe al Padre, quien me envió. El más insignificante entre ustedes es el más importante».

Uso del nombre de Jesús

⁴⁹Juan le dijo a Jesús:

—Maestro, vimos a alguien usar tu nombre para expulsar demonios, pero le dijimos que no lo hiciera porque no pertenece a nuestro grupo.

⁵⁰Jesús le dijo:

—¡No lo detengan! Todo el que no está en contra de ustedes está a su favor.

Oposición de los samaritanos

⁵¹Cuando se acercaba el tiempo de ascender al cielo, Jesús salió con

determinación hacia Jerusalén. ⁵²Envió mensajeros por delante a una aldea de Samaria para que se hicieran los preparativos para su llegada, ⁵³pero los habitantes de la aldea no recibieron a Jesús porque iba camino a Jerusalén. ⁵⁴Cuando Santiago y Juan vieron eso, le dijeron a Jesús: «Señor, ¿quieres que hagamos bajar fuego del cielo para que los consuma^{*}?». ⁵⁵Entonces Jesús se volvió a ellos y los reprendió.^{*} ⁵⁶Así que siguieron de largo hacia otro pueblo.

Lo que cuesta seguir a Jesús

⁵⁷Mientras caminaban, alguien le dijo a Jesús:

—Te seguiré a cualquier lugar que vayas.

⁵⁸Jesús le respondió:

—Los zorros tienen cuevas donde vivir y los pájaros tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene ni siquiera un lugar donde recostar la cabeza.

⁵⁹Dijo a otro:

—Ven, sígueme.

El hombre aceptó, pero le dijo:

—Señor, deja que primero regrese a casa y entierre a mi padre.

⁶⁰Jesús le dijo:

—¡Deja que los muertos espirituales entierren a sus propios muertos!^{*} Tu deber es ir y predicar acerca del reino de Dios.

⁶¹Otro dijo:

—Sí, Señor, te seguiré, pero primero deja que me despida de mi familia.

⁶²Jesús le dijo:

—El que pone la mano en el arado y luego mira atrás no es apto para el reino de Dios.

Lucas 10

Jesús envía a sus discípulos

[COMPARTIR EL MENSAJE](#)

¹Después el Señor escogió a otros setenta y

dos^{*} discípulos y los envió de dos en dos delante de él a todas las ciudades y los lugares que tenía pensado visitar. ²Y les dio las siguientes instrucciones:

«La cosecha es grande, pero los obreros son pocos. Así que oren al Señor que está a cargo de la cosecha; pídanle que envíe más obreros a sus campos.

³Ahora vayan, y recuerden que los envío como ovejas en medio de lobos.

⁴No lleven con ustedes nada de dinero, ni bolso de viaje, ni un par de sandalias de repuesto; y no se detengan a saludar a nadie por el camino.

⁵»Cuando entren en la casa de alguien, primero digan: “La paz de Dios sea sobre esta casa”. ⁶Si los que viven en la casa son gente de paz, la bendición permanecerá; si no lo son, la bendición regresará a ustedes. ⁷No cambien de una casa a otra. Quédense en un lugar, coman y beban lo que les den. No duden en aceptar la hospitalidad, porque los que trabajan merecen recibir su salario.

⁸»Si entran en un pueblo donde los reciben bien, coman todo lo que les ofrezcan. ⁹Sanen a los enfermos y díganles: “El reino de Dios ahora está cerca de ustedes”. ¹⁰Pero si un pueblo se niega a recibirlos bien, salgan a las calles y digan: ¹¹“Nos limpiamos de los pies hasta el polvo de su ciudad para mostrar que los abandonamos a su suerte. Y sepan esto: ¡el reino de Dios está cerca!”. ¹²Les aseguro que, el día del juicio, le irá mejor a la perversa Sodoma que a ese pueblo.

¹³»;Qué aflicción les espera, Corazín y Betsaida! Pues, si en las perversas ciudades de Tiro y de Sidón se hubieran hecho los milagros que hice entre ustedes, hace tiempo sus habitantes se habrían arrepentido de sus pecados vistiéndose de tela áspera y echándose ceniza sobre la cabeza en señal de remordimiento. ¹⁴Así es, el día del juicio, les irá mejor a Tiro y Sidón que a ustedes. ¹⁵Y ustedes, los de Capernaúm, ¿serán honrados en el cielo? No, descenderán al lugar de los muertos^{*}».

¹⁶Entonces dijo a sus discípulos: «El que acepta el mensaje de ustedes me

acepta también a mí. El que los rechaza a ustedes a mí me rechaza. Y el que me rechaza a mí rechaza a Dios, quien me envió».

¹⁷Cuando los setenta y dos discípulos regresaron, le informaron llenos de alegría:

[ALEGRARSE SOLO EN EL SALVADOR](#)

—¡Señor, hasta los demonios nos obedecen cuando usamos tu nombre!

¹⁸—Sí —les dijo—. Vi a Satanás caer del cielo como un rayo. ¹⁹Miren, les he dado autoridad sobre todos los poderes del enemigo; pueden caminar entre serpientes y escorpiones y aplastarlos. Nada les hará daño. ²⁰Pero no se alegren de que los espíritus malignos los obedezcan; alégrese porque sus nombres están escritos en el cielo.

Jesús da gracias al Padre

²¹En esa misma ocasión, Jesús se llenó del gozo del Espíritu Santo y dijo: «Oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, gracias por esconder estas cosas de los que se creen sabios e inteligentes y por revelárselas a los que son como niños. Sí, Padre, te agradó hacerlo de esa manera.

²²»Mi Padre me ha confiado todo. Nadie conoce verdaderamente al Hijo excepto el Padre, y nadie conoce verdaderamente al Padre excepto el Hijo y aquellos a quienes el Hijo decide revelarlo».

²³Después, cuando estuvieron a solas, se volvió a sus discípulos y les dijo: «Benditos los ojos que ven lo que ustedes han visto. ²⁴Les digo que muchos profetas y reyes anhelaron ver lo que ustedes ven, pero no lo vieron; y anhelaron oír lo que ustedes oyen, pero no lo oyeron».

El mandamiento más importante

²⁵Cierto día, un experto en la ley religiosa se levantó para probar a Jesús con la siguiente pregunta:

—Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?

²⁶Jesús contestó:

—¿Qué dice la ley de Moisés? ¿Cómo la interpretas?

²⁷El hombre contestó:

—“Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fuerza y con toda tu mente” y “Ama a tu prójimo como a ti mismo”^{*}.

28—¡Correcto! —le dijo Jesús—. ¡Haz eso y vivirás!

29El hombre quería justificar sus acciones, entonces le preguntó a Jesús:
—¿Y quién es mi prójimo?

Parábola del buen samaritano

30Jesús respondió con una historia:

—Un hombre judío bajaba de Jerusalén a Jericó y fue atacado por ladrones. Le quitaron la ropa, le pegaron y lo dejaron medio muerto al costado del camino.

31»Un sacerdote pasó por allí de casualidad, pero cuando vio al hombre en el suelo, cruzó al otro lado del camino y siguió de largo. 32Un ayudante del templo* pasó y lo vio allí tirado, pero también siguió de largo por el otro lado.

33»Entonces pasó un samaritano despreciado y, cuando vio al hombre, sintió compasión por él. 34Se le acercó y le alivió las heridas con vino y aceite de oliva, y se las vendó. Luego subió al hombre en su propio burro y lo llevó hasta un alojamiento, donde cuidó de él. 35Al día siguiente, le dio dos monedas de plata* al encargado de la posada y le dijo: “Cuida de este hombre. Si los gastos superan esta cantidad, te pagaré la diferencia la próxima vez que pase por aquí”.

36»Ahora bien, ¿cuál de los tres te parece que fue el prójimo del hombre atacado por los bandidos? —preguntó Jesús.

37El hombre contestó:

—El que mostró compasión.

Entonces Jesús le dijo:

—Así es, ahora ve y haz lo mismo.

Jesús visita a Marta y a María

[CUANDO SOMOS COMO MARTA](#)

38Durante el viaje a Jerusalén, Jesús y sus discípulos llegaron a cierta aldea donde una mujer llamada Marta los recibió en su casa. 39Su hermana María se sentó a los pies del Señor a escuchar sus enseñanzas, 40pero Marta estaba distraída con los preparativos para la gran cena. Entonces se acercó a Jesús y le dijo:

—Maestro, ¿no te parece injusto que mi hermana esté aquí sentada mientras yo hago todo el trabajo? Dile que venga a ayudarme.

Marta

⁴¹El Señor le dijo:

—Mi apreciada Marta, ¡estás preocupada y tan inquieta con todos los detalles! ⁴²Hay una sola cosa por la que vale la pena preocuparse. María la ha descubierto, y nadie se la quitará.

Lucas 11

Enseñanza acerca de la oración

ENSÉÑANOS A ORAR

¹Una vez, Jesús estaba orando en cierto lugar.

Cuando terminó, uno de sus discípulos se le acercó y le dijo:

—Señor, enséñanos a orar, así como Juan les enseñó a sus discípulos.

²Jesús dijo:

—Deberían orar de la siguiente manera:—

»Padre, que siempre sea santificado tu nombre.

Que tu reino venga pronto.

³Danos cada día el alimento que necesitamos—

⁴y perdónanos nuestros pecados,

así como nosotros perdonamos a los que pecan contra nosotros.

Y no permitas que cedamos ante la tentación.—

⁵Luego utilizó la siguiente historia para enseñarles más acerca de la oración: «Supongan que uno de ustedes va a la casa de un amigo a medianoche para pedirle que le preste tres panes. Le dices: ⁶“Acaba de llegar de visita un amigo mío y no tengo nada para darle de comer”. ⁷Supongan que ese amigo grita desde el dormitorio: “No me molestes. La puerta ya está cerrada, y mi familia y yo estamos acostados. No puedo ayudarte”. ⁸Les digo que, aunque no lo haga por amistad, si sigues tocando a la puerta el tiempo suficiente, él se levantará y te dará lo que necesitas debido a tu audaz insistencia.—

⁹»Así que les digo, sigan pidiendo y recibirán lo que piden; sigan buscando y encontrarán; sigan llamando, y la puerta se les abrirá. ¹⁰Pues todo el que pide, recibe; todo el que busca, encuentra; y a todo el que llama, se le abrirá la puerta.

¹¹»Ustedes, los que son padres, si sus hijos les piden— un pescado, ¿les dan una serpiente en su lugar? ¹²O si les piden un huevo, ¿les dan un escorpión? ¡Claro que no! ¹³Así que si ustedes, gente pecadora, saben dar buenos regalos

a sus hijos, cuánto más su Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes lo pidan».

Jesús y el príncipe de los demonios

¹⁴Cierto día, Jesús expulsó un demonio de un hombre que no podía hablar y, cuando el demonio salió, el hombre comenzó a hablar. Las multitudes quedaron asombradas, ¹⁵pero algunos dijeron: «Con razón puede expulsar demonios. Él recibe su poder de Satanás,^{*} el príncipe de los demonios».

¹⁶Otros, con la intención de poner a Jesús a prueba, le exigían que les mostrara alguna señal milagrosa del cielo para demostrar su autoridad.

¹⁷Jesús conocía sus pensamientos, así que dijo: «**Todo reino dividido por una guerra civil está condenado al fracaso. Una familia dividida por peleas se desintegrará.** ¹⁸Ustedes dicen que mi poder proviene de Satanás, pero si Satanás está dividido y pelea contra sí mismo, ¿cómo puede sobrevivir su reino? ¹⁹Entonces, si mi poder proviene de Satanás, ¿qué me dicen de sus propios exorcistas quienes también expulsan demonios? Así que ellos los condenarán a ustedes por lo que acaban de decir. ²⁰Sin embargo, si yo expulso a los demonios por el poder de Dios,^{*} entonces el reino de Dios ha llegado y está entre ustedes. ²¹Cuando un hombre fuerte está armado y protege su palacio, sus posesiones están seguras, ²²hasta que alguien aún más fuerte lo ataca y lo vence, le quita sus armas y se lleva sus pertenencias.

²³»El que no está conmigo a mí se opondrá, y el que no trabaja conmigo, en realidad, trabaja en mi contra.

²⁴»Cuando un espíritu maligno^{*} sale de una persona, va al desierto en busca de descanso, pero como no lo encuentra, dice: “Volveré a la persona de la cual salí”. ²⁵De modo que regresa y encuentra que su antigua casa está barrida y en orden. ²⁶Entonces el espíritu busca a otros siete espíritus más malignos que él, y todos entran en la persona y viven allí. Y entonces esa persona queda peor que antes».

²⁷Mientras él hablaba, una mujer de la multitud exclamó: «¡Que Dios bendiga a tu madre, el vientre del cual saliste y los pechos que te amamantaron!».

²⁸Jesús respondió: «Pero aún más bendito es todo el que escucha la palabra

de Dios y la pone en práctica».

La señal de Jonás

²⁹Al apretujarse la multitud contra Jesús, él dijo: «Esta generación maligna sigue pidiéndome que le muestre una señal milagrosa, pero la única que le daré será la señal de Jonás. ³⁰Lo que le sucedió a él fue una señal para los habitantes de Nínive de que Dios lo había enviado. Lo que le suceda al Hijo del Hombre* será una señal para la gente de este tiempo de que él fue enviado por Dios.

³¹»El día del juicio, la reina de Saba* se levantará contra esta generación y la condenará, porque vino de una tierra lejana para oír la sabiduría de Salomón. Ahora alguien superior a Salomón está aquí, pero ustedes se niegan a escuchar. ³²Los habitantes de Nínive también se levantarán contra esta generación el día del juicio y la condenarán, porque ellos se arrepintieron de sus pecados al escuchar la predicación de Jonás. Ahora alguien superior a Jonás está aquí, pero ustedes se niegan a arrepentirse.

La lámpara del cuerpo

³³»Nadie enciende una lámpara y luego la esconde o la pone debajo de una canasta.* En cambio, una lámpara se coloca en un lugar alto donde todos los que entren en la casa puedan ver su luz.

³⁴»Tu ojo es como una lámpara que da luz a tu cuerpo. Cuando tu ojo está sano, todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo está enfermo, tu cuerpo está lleno de oscuridad. ³⁵Asegúrate de que la luz que crees tener no sea en realidad oscuridad. ³⁶Si estás lleno de luz, sin rincones oscuros, entonces toda tu vida será radiante, como si un reflector te llenara con su luz».

Jesús critica a los líderes religiosos

³⁷Mientras Jesús hablaba, uno de los fariseos lo invitó a comer en su casa. Jesús fue y se sentó a la mesa.* ³⁸Su anfitrión se sorprendió de que se sentara a la mesa sin antes realizar la ceremonia de lavarse las manos que exigía la costumbre judía. ³⁹Entonces el Señor le dijo: «Ustedes, los fariseos, son tan cuidadosos para limpiar la parte exterior de la taza y del plato pero están

sucios por dentro, ¡llenos de avaricia y de perversidad! ⁴⁰¡Necios! ¿No hizo Dios tanto el interior como el exterior? ⁴¹Por lo tanto, limpien el interior dando de sus bienes a los pobres, y quedarán completamente limpios.

⁴²»¡Qué aflicción les espera, fariseos! Pues se cuidan de dar el diezmo sobre el más mínimo ingreso de sus jardines de hierbas,^{*} pero pasan por alto la justicia y el amor de Dios. Es cierto que deben diezmar, pero sin descuidar las cosas más importantes.

⁴³»¡Qué aflicción les espera, fariseos! Pues les encanta ocupar los asientos de honor en las sinagogas y recibir saludos respetuosos cuando caminan por las plazas. ⁴⁴¡Sí, qué aflicción les espera! Pues son como tumbas escondidas en el campo. Las personas caminan sobre ellas sin saber de la corrupción que están pisando».

⁴⁵—Maestro —le dijo un experto en la ley religiosa—, nos has insultado a nosotros también con lo que has dicho.

⁴⁶—Sí —dijo Jesús—, ¡qué aflicción les espera también a ustedes, expertos en la ley religiosa! Pues aplastan a la gente bajo el peso de exigencias religiosas insoportables y jamás mueven un dedo para aligerar la carga. ⁴⁷¡Qué aflicción les espera! Pues levantan monumentos a los profetas que sus propios antepasados mataron tiempo atrás. ⁴⁸Por lo cual, ustedes quedan como testigos que aprueban lo que hicieron sus antepasados. Ellos mataron a los profetas, ¡y ustedes se convierten en cómplices al edificar los monumentos! ⁴⁹Esto es lo que Dios en su sabiduría dijo acerca de ustedes:^{*} “Les enviaré profetas y apóstoles, pero ellos matarán a unos y perseguirán a otros”.

⁵⁰»Como consecuencia, a esta generación se le hará responsable del asesinato de todos los profetas de Dios desde la creación del mundo, ⁵¹desde el asesinato de Abel hasta el de Zacarías, a quien mataron entre el altar y el santuario. Sí, de verdad se culpará a esta generación.

⁵²»¡Qué aflicción les espera a ustedes, expertos en la ley religiosa! Pues le quitan a la gente la llave del conocimiento. Ustedes mismos no entran al reino e impiden que otros entren.

⁵³Mientras Jesús se retiraba, los maestros de la ley religiosa y los fariseos

se pusieron agresivos y trataron de provocarlo con muchas preguntas.
⁵⁴Querían tenderle una trampa para que dijera algo que pudieran usar en su contra.

Lucas 12

Advertencia contra la hipocresía

¹Mientras tanto, las multitudes crecieron hasta que miles de personas se arremolinaban y se atropellaban unas a otras. Jesús primero se dirigió a sus discípulos y les advirtió: «Tengan cuidado con la levadura de los fariseos, es decir, su hipocresía. ²Llegará el tiempo en que todo lo que está encubierto será revelado y todo lo secreto se dará a conocer a todos. ³Todo lo que hayan dicho en la oscuridad se oirá a plena luz, y todo lo que hayan susurrado a puerta cerrada, ¡se gritará desde los techos para que todo el mundo lo oiga!

⁴»Queridos amigos, no teman a los que quieren matarles el cuerpo; después de eso, no pueden hacerles nada más. ⁵Les diré a quién temer: teman a Dios, quien tiene el poder de quitarles la vida y luego arrojarlos al infierno.* Claro, él es a quien deben temer.

⁶»¿Cuánto cuestan cinco gorriones: dos monedas de cobre*? Sin embargo, Dios no se olvida de ninguno de ellos. ⁷Y, en cuanto a ustedes, cada cabello de su cabeza está contado. Así que no tengan miedo; para Dios ustedes son más valiosos que toda una bandada de gorriones.

⁸»Les digo la verdad, a todo el que me reconozca en público aquí en la tierra, el Hijo del Hombre* también lo reconocerá en presencia de los ángeles de Dios. ⁹Pero el que me niegue aquí en la tierra será negado delante de los ángeles de Dios. ¹⁰El que hable en contra del Hijo del Hombre puede ser perdonado, pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no será perdonado.

¹¹»Cuando sean sometidos a juicio en las sinagogas y delante de gobernantes y autoridades, no se preocupen por cómo defenderse o qué decir, ¹²porque el Espíritu Santo les enseñará en ese momento lo que hay que decir».

Parábola del rico insensato

¹³Entonces alguien de la multitud exclamó:

—Maestro, por favor, dile a mi hermano que divida la herencia de nuestro padre

GUARDARSE DE LA AVARICIA

DINERO, DINERO, DINERO

conmigo.

¹⁴Jesús le respondió:

—Amigo, ¿quién me puso por juez sobre ustedes para decidir cosas como esa?

¹⁵Y luego dijo: «¡Tengan cuidado con toda clase de avaricia! La vida no se mide por cuánto tienen».

¹⁶Luego les contó una historia: «Un hombre rico tenía un campo fértil que producía buenas cosechas. ¹⁷Se dijo a sí mismo: “¿Qué debo hacer? No tengo lugar para almacenar todas mis cosechas”. ¹⁸Entonces pensó: “Ya sé. Tiraré abajo mis graneros y construiré unos más grandes. Así tendré lugar suficiente para almacenar todo mi trigo y mis otros bienes. ¹⁹Luego me pondré cómodo y me diré a mí mismo: ‘Amigo mío, tienes almacenado para muchos años. ¡Relájate! ¡Come y bebe y diviértete!’”.

²⁰»Pero Dios le dijo: “¡Necio! Vas a morir esta misma noche. ¿Y quién se quedará con todo aquello por lo que has trabajado?”.

²¹»Así es, el que almacena riquezas terrenales pero no es rico en su relación con Dios es un necio».

Enseñanza acerca del dinero y las posesiones

²²Luego, dirigiéndose a sus discípulos, dijo: «Por eso les digo que no se preocupen por la vida diaria, si tendrán suficiente alimento para comer o suficiente ropa para vestirse. ²³Pues la vida es más que la comida, y el cuerpo es más que la ropa. ²⁴Miren los cuervos. No plantan ni cosechan ni guardan comida en graneros, porque Dios los alimenta. ¡Y ustedes son para él mucho más valiosos que cualquier pájaro! ²⁵¿Acaso con todas sus preocupaciones pueden añadir un solo momento a su vida? ²⁶Y, si por mucho preocuparse no se logra algo tan pequeño como eso, ¿de qué sirve preocuparse por cosas más grandes?

²⁷»Miren cómo crecen los lirios. No trabajan ni cosen su ropa; sin embargo, ni Salomón con toda su gloria se vistió tan hermoso como ellos. ²⁸Y, si Dios cuida de manera tan maravillosa a las flores que hoy están y mañana se echan al fuego, tengan por seguro que cuidará de ustedes. ¿Por qué tienen tan poca fe?

²⁹»No se inquieten por lo que van a comer o lo que van a beber. No se preocupen por esas cosas. ³⁰Esas cosas dominan el pensamiento de los incrédulos en todo el mundo, pero su Padre ya conoce sus necesidades. ³¹Busquen el reino de Dios por encima de todo lo demás, y él les dará todo lo que necesiten.

³²»Así que no se preocupe, pequeño rebaño. Pues al Padre le da mucha felicidad entregarles el reino.

³³»Vendan sus posesiones y den a los que pasan necesidad. ¡Eso almacenará tesoros para ustedes en el cielo! Y las bolsas celestiales nunca se ponen viejas ni se agujerean. El tesoro de ustedes estará seguro; ningún ladrón podrá robarlo y ninguna polilla, destruirlo. ³⁴Donde esté su tesoro, allí estarán también los deseos de su corazón.

Preparados para la venida del Señor

³⁵»Estén vestidos, listos para servir y mantengan las lámparas encendidas, ³⁶como si esperaran el regreso de su amo de la fiesta de bodas. Entonces estarán listos para abrirle la puerta y dejarlo entrar en el momento que llegue y llame. ³⁷Los siervos que estén listos y a la espera de su regreso serán recompensados. Les digo la verdad, él mismo les indicará dónde sentarse, se pondrá el delantal y les servirá mientras están a la mesa y comen. ³⁸Puede ser que llegue en la mitad de la noche o durante la madrugada,* pero cualquiera sea la hora a la que llegue, recompensará a los siervos que estén preparados.

³⁹»Entiendan lo siguiente: si el dueño de una casa supiera exactamente a qué hora viene un ladrón, no dejaría que asaltara su casa. ⁴⁰Ustedes también deben estar preparados todo el tiempo, porque el Hijo del Hombre vendrá cuando menos lo esperen».

⁴¹Pedro preguntó:

—Señor, ¿esa ilustración es solo para nosotros o es para todos?

⁴²Y el Señor respondió:

—Un siervo fiel y sensato es aquel a quien el amo puede darle la responsabilidad de dirigir a los demás siervos y alimentarlos. ⁴³Si el amo regresa y encuentra que el siervo ha hecho un buen trabajo, habrá una recompensa. ⁴⁴Les digo la verdad, el amo pondrá a ese siervo a cargo de todo

lo que posee. ⁴⁵¿Pero qué tal si el siervo piensa: “Mi amo no regresará por un tiempo” y comienza a golpear a los otros siervos, a parrandear y a emborracharse? ⁴⁶El amo regresará inesperadamente y sin previo aviso, cortará al siervo en pedazos y lo expulsará junto con los infieles.

⁴⁷»Un siervo que sabe lo que su amo quiere, pero no se prepara ni cumple las instrucciones, será severamente castigado.

LOS QUE NO SABEN

⁴⁸Pero alguien que no lo sabe y hace algo malo, será castigado levemente. Alguien a quien se le ha dado mucho, mucho se le pedirá a cambio; y alguien a quien se le ha confiado mucho, aún más se le exigirá.

Jesús causa división

⁴⁹»Yo he venido para encender con fuego el mundo, ¡y quisiera que ya estuviera en llamas! ⁵⁰Me espera un terrible bautismo de sufrimiento, y estoy bajo una carga pesada hasta que se lleve a cabo. ⁵¹¿Piensan que vine a traer paz a la tierra? No, ¡vine a causar división entre las personas! ⁵²De ahora en adelante, las familias estarán divididas, tres a mi favor y dos en mi contra, o dos a favor y tres en contra.

⁵³“Habrá divisiones, el padre estará contra el hijo
y el hijo contra el padre;
la madre contra la hija
y la hija contra la madre;
la suegra contra la nuera,
y la nuera contra la suegra”^{*}.

⁵⁴Entonces Jesús se dirigió a la multitud y dijo: «Cuando ustedes ven que se forman nubes en el occidente, dicen: “Viene la lluvia”. Y tienen razón.

⁵⁵Cuando sopla viento del sur, dicen: “Hoy será un día de mucho calor”. Y así sucede. ⁵⁶¡Necios! Saben interpretar las señales del clima en la tierra y en los cielos, pero no saben interpretar los tiempos presentes.

⁵⁷»¿Por qué no pueden decidir por ustedes mismos lo que es correcto?

⁵⁸Cuando vayan camino al juicio con el que los acusa, traten de resolver el asunto antes de llegar. De no ser así, su acusador podría arrastrarlos ante el juez, quien los entregará a un oficial, que los meterá en la cárcel. ⁵⁹Y, si eso

sucede, no los pondrán en libertad hasta que hayan pagado el último centavo^{*}».

Lucas 13

Un llamado al arrepentimiento

¹En esos días, le informaron a Jesús que Pilato había asesinado a varias personas de Galilea mientras ofrecían sacrificios en el templo. ²«¿Piensan que esos galileos eran peores pecadores que todas las demás personas de Galilea? —preguntó Jesús—. ¿Por eso sufrieron? ³¡De ninguna manera! Y ustedes también perecerán a menos que se arrepientan de sus pecados y vuelvan a Dios. ⁴¿Y qué piensan de los dieciocho que murieron cuando la torre de Siloé les cayó encima? ¿Acaso eran los peores pecadores de Jerusalén? ⁵No, y les digo de nuevo, a menos que se arrepientan, ustedes también perecerán».

Parábola de la higuera estéril

⁶Luego Jesús les contó la siguiente historia: «Un hombre plantó una higuera en su jardín, y regresó varias veces para ver si había dado algún fruto, pero siempre quedaba decepcionado. ⁷Finalmente le dijo al jardinero: “Llevo tres años esperando, ¡y no ha producido ni un solo higo! Córtala, solo ocupa espacio en mi jardín”.

⁸»El jardinero respondió: “Señor, dale otra oportunidad. Déjala un año más, y le daré un cuidado especial y mucho fertilizante. ⁹Si el año próximo da higos, bien. Si no, entonces puedes cortarla”».

Jesús sana en el día de descanso

¹⁰Cierto día de descanso, mientras Jesús enseñaba en la sinagoga, ¹¹vio a una mujer que estaba lisiada a causa de un espíritu maligno. Había estado encorvada durante dieciocho años y no podía ponerse derecha. ¹²Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: «Apreciada mujer, ¡estás sanada de tu enfermedad!». ¹³Luego la tocó y, al instante, ella pudo enderezarse. ¡Cómo alabó ella a Dios!

¹⁴En cambio, el líder a cargo de la sinagoga se indignó de que Jesús la sanara en un día de descanso. «Hay seis días en la semana para trabajar —dijo a la multitud—. Vengan esos días para ser sanados, no el día de

descanso».

¹⁵Así que el Señor respondió: «¡Hipócritas! Cada uno de ustedes trabaja el día de descanso. ¿Acaso no desatan su buey o su burro y lo sacan del establo el día de descanso y lo llevan a tomar agua? ¹⁶Esta apreciada mujer, una hija de Abraham, estuvo esclavizada por Satanás durante dieciocho años. ¿No es justo que sea liberada, aun en el día de descanso?».

¹⁷Esto avergonzó a sus enemigos, pero toda la gente se alegraba de las cosas maravillosas que él hacía.

Parábola de la semilla de mostaza

¹⁸Entonces Jesús dijo: «¿A qué se parece el reino de Dios? ¿Cómo puedo ilustrarlo? ¹⁹Es como una pequeña semilla de mostaza que un hombre sembró en un jardín; crece y se convierte en un árbol, y los pájaros hacen nidos en las ramas».

Parábola de la levadura

²⁰También preguntó: «¿A qué otra cosa se parece el reino de Dios? ²¹Es como la levadura que utilizó una mujer para hacer pan. Aunque puso solo una pequeña porción de levadura en tres medidas de harina, la levadura impregnó toda la masa».

La puerta angosta

[SOLO POR FE](#)

²²Jesús iba enseñando por ciudades y aldeas mientras seguía adelante, camino a Jerusalén. ²³Alguien le preguntó:

—Señor, ¿solo unos pocos se salvarán?

Él contestó:

²⁴—Esfuércense por entrar por la puerta angosta del reino de Dios, porque muchos tratarán de entrar pero fracasarán. ²⁵Cuando el señor de la casa haya cerrado la puerta, será demasiado tarde. Ustedes quedarán afuera llamando y rogando: “¡Señor, ábrenos la puerta!”, pero él contestará: “No los conozco ni sé de dónde vienen”. ²⁶Entonces ustedes dirán: “Pero comimos y bebimos contigo, y enseñaste en nuestras calles”. ²⁷Entonces él responderá: “Les digo que no sé quiénes son ni de dónde vienen. Aléjense de mí, todos ustedes que hacen maldad”.

²⁸»Habrá llanto y rechinar de dientes, porque verán a Abraham y a Isaac y

a Jacob junto con todos los profetas en el reino de Dios, pero ustedes serán echados fuera. ²⁹Y vendrán personas de todas partes del mundo —del oriente y del occidente, del norte y del sur— para ocupar sus lugares en el reino de Dios. ³⁰Y tomen en cuenta lo siguiente: algunos que ahora parecen menos importantes en ese día serán los más importantes, y algunos que ahora son los más importantes en ese día serán los menos importantes.*—

Lamento de Jesús por Jerusalén

³¹En ese tiempo, algunos fariseos le dijeron:

—¡Sal de aquí si quieres vivir! ¡Herodes Antipas quiere matarte!

³²Jesús respondió:

—Vayan y díganle a ese zorro que seguiré expulsando demonios y sanando a la gente hoy y mañana; y al tercer día cumpliré mi propósito. ³³Sí, hoy, mañana y pasado mañana debo seguir mi camino. Pues, después de todo, ¡no se debe matar a un profeta de Dios en un lugar que no sea Jerusalén!

³⁴»¡Oh, Jerusalén, Jerusalén, la ciudad que mata a los profetas y apedrea a los mensajeros de Dios! Cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina protege a sus pollitos debajo de sus alas, pero no me dejaste. ³⁵Y ahora, mira, tu casa está abandonada. Y no volverás a verme hasta que digas:

“Bendiciones al que viene en el nombre del SEÑOR”*.—

Lucas 14

Jesús sana en el día de descanso

¹Cierto día de descanso, Jesús fue a cenar en la casa de un líder de los fariseos, y la gente lo observaba de cerca. ²Había allí un hombre que tenía hinchados los brazos y las piernas.^{*} ³Jesús preguntó a los fariseos y a los expertos de la ley religiosa: «¿Permite o no la ley sanar a la gente el día de descanso?». ⁴Como ellos se negaron a contestar, Jesús tocó al hombre enfermo, lo sanó y lo despidió. ⁵Después se dirigió a ellos y dijo: «¿Quién de ustedes no trabaja el día de descanso? Si tu hijo^{*} o tu buey cae en un pozo, ¿acaso no corres para sacarlo?». ⁶Una vez más, ellos no pudieron responder.

Jesús enseña acerca de la humildad

LA VERDADERA HUMILDAD

⁷Cuando Jesús vio que todos los invitados a la cena trataban de sentarse en los lugares de honor, cerca de la cabecera de la mesa, les dio el siguiente consejo: ⁸«Cuando te inviten a una fiesta de bodas, no te sientes en el lugar de honor. ¿Qué pasaría si invitaron a alguien más distinguido que tú? ⁹El anfitrión vendría y te diría: “Cédele tu asiento a esta persona”. Te sentirías avergonzado, ¡y tendrías que sentarte en cualquier otro lugar que haya quedado libre al final de la mesa!

¹⁰»Más bien, ocupa el lugar más humilde, al final de la mesa. Entonces, cuando el anfitrión te vea, vendrá y te dirá: “¡Amigo, tenemos un lugar mejor para ti!”. Entonces serás honrado delante de todos los demás invitados.

¹¹Pues aquellos que se exaltan a sí mismos serán humillados, y los que se humillan a sí mismos serán exaltados».

¹²Luego Jesús se dirigió al anfitrión: «Cuando ofrezcas un almuerzo o des un banquete —le dijo—, no invites a tus amigos, hermanos, parientes y vecinos ricos. Pues ellos también te invitarán a ti, y esa será tu única recompensa. ¹³Al contrario, invita al pobre, al lisiado, al cojo y al ciego.

¹⁴Luego, en la resurrección de los justos, Dios te recompensará por invitar a los que no podían devolverte el favor».

Parábola de la gran fiesta

¹⁵Al oír esto, un hombre que estaba sentado a la mesa con Jesús exclamó: «¡Qué bendición será participar de un banquete* en el reino de Dios!».

¹⁶Jesús respondió con la siguiente historia: «Un hombre preparó una gran fiesta y envió muchas invitaciones. ¹⁷Cuando el banquete estuvo listo, envió a su sirviente a decirles a los invitados: “Vengan, el banquete está preparado”; ¹⁸pero todos comenzaron a poner excusas. Uno dijo: “Acabo de comprar un campo y debo ir a inspeccionarlo. Por favor, discúlpame”. ¹⁹Otro dijo: “Acabo de comprar cinco yuntas de bueyes y quiero ir a probarlas. Por favor, discúlpame”. ²⁰Otro dijo: “Acabo de casarme, así que no puedo ir”.

²¹»El sirviente regresó y le informó a su amo lo que le habían dicho. Su amo se puso furioso y le dijo: “Ve rápido a las calles y callejones de la ciudad e invita a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos”. ²²Después de hacerlo, el sirviente informó: “Todavía queda lugar para más personas”.

²³Entonces su amo dijo: “Ve por los senderos y detrás de los arbustos y a cualquiera que veas, insístele que venga para que la casa esté llena. ²⁴Pues ninguno de mis primeros invitados probará ni una migaja de mi banquete”».

[¿HABRÁ ALGO MÁS IMPORTANTE QUE DIOS?](#)

MOMENTO DE ORACIÓN LC 14:1-24

Gracias, Padre, por el modelo de Jesucristo, quien siempre tiene lugar para los enfermos, los abatidos y los discapacitados, así como para aquellos que están perdidos en sus riquezas: las personas que parecen saludables.

Gracias porque aún sigues mirando el corazón y no la ropa que alguien usa o el automóvil que conduce. Que podamos responder a Tu ejemplo, acogiendo a otros y sabiendo que somos acogidos por Ti. Oramos en el nombre de Cristo. Amén.

El costo de ser discípulo

²⁵Una gran multitud seguía a Jesús. Él se dio vuelta y les dijo: ²⁶«Si quieres ser mi discípulo, debes aborrecer a los demás —a tu padre y madre, esposa e hijos, hermanos y hermanas— sí, hasta tu propia vida. De lo contrario, no

puedes ser mi discípulo. ²⁷Además, si no cargas tu propia cruz y me sigues, no puedes ser mi discípulo.

²⁸»Sin embargo, no comiences sin calcular el costo. Pues, ¿quién comenzaría a construir un edificio sin primero calcular el costo para ver si hay suficiente dinero para terminarlo? ²⁹De no ser así, tal vez termines solamente los cimientos antes de quedarte sin dinero, y entonces todos se reirán de ti. ³⁰Dirán: “¡Ahí está el que comenzó un edificio y no pudo terminarlo!”.

³¹»¿O qué rey entraría en guerra con otro rey sin primero sentarse con sus consejeros para evaluar si su ejército de diez mil puede vencer a los veinte mil soldados que marchan contra él? ³²Y, si no puede, enviará una delegación para negociar las condiciones de paz mientras el enemigo todavía esté lejos. ³³Así que no puedes convertirte en mi discípulo sin dejar todo lo que posees.

³⁴»La sal es buena para condimentar, pero si pierde su sabor, ¿cómo la harán salada de nuevo? ³⁵La sal sin sabor no sirve ni para la tierra ni para el abono. Se tira. ¡El que tenga oídos para oír, que escuche y entienda!».

Lucas 15

Parábola de la oveja perdida

¹Los cobradores de impuestos y otros pecadores de mala fama a menudo venían a escuchar las enseñanzas de Jesús. ²Por eso los fariseos y los maestros de la ley religiosa se quejaban de que Jesús se juntaba con semejantes pecadores, ¡y hasta comía con ellos!

³Entonces Jesús les contó la siguiente historia: ⁴«Si un hombre tiene cien ovejas y una de ellas se pierde, ¿qué hará? ¿No dejará las otras noventa y nueve en el desierto y saldrá a buscar la perdida hasta que la encuentre? ⁵Y, cuando la encuentre, la cargará con alegría en sus hombros y la llevará a su casa. ⁶Cuando llegue, llamará a sus amigos y vecinos y les dirá: “Alégrense conmigo porque encontré mi oveja perdida”. ⁷De la misma manera, ¡hay más alegría en el cielo por un pecador perdido que se arrepiente y regresa a Dios que por noventa y nueve justos que no se extraviaron!

Parábola de la moneda perdida

**ALEGRÍA CUANDO SE
ENCUENTRA LO PERDIDO**

⁸»O supongamos que una mujer tiene diez

monedas de plata* y pierde una. ¿No encenderá una lámpara y barrerá toda la casa y buscará con cuidado hasta que la encuentre? ⁹Y, cuando la encuentre, llamará a sus amigos y vecinos y les dirá: “¡Alégrense conmigo porque encontré mi moneda perdida!”. ¹⁰De la misma manera, hay alegría en presencia de los ángeles de Dios cuando un solo pecador se arrepiente».

Parábola del hijo perdido

DEPRAVACIÓN DESCARNADA

¹¹Para ilustrar mejor esa enseñanza, Jesús les contó la siguiente historia: «Un hombre tenía dos hijos. ¹²El hijo menor le dijo al padre: “Quiero la parte de mi herencia ahora, antes de que mueras”. Entonces el padre accedió a dividir sus bienes entre sus dos hijos.

¹³»Pocos días después, el hijo menor empacó sus pertenencias y se mudó a una tierra distante, donde derrochó todo su dinero en una vida desenfrenada.

¹⁴Al mismo tiempo que se le acabó el dinero, hubo una gran hambruna en

todo el país, y él comenzó a morir de hambre. ¹⁵Convenció a un agricultor local de que lo contratara, y el hombre lo envió al campo para que diera de comer a sus cerdos. ¹⁶El joven llegó a tener tanta hambre que hasta las algarrobas con las que alimentaba a los cerdos le parecían buenas para comer, pero nadie le dio nada.

¹⁷»Cuando finalmente entró en razón, se dijo a sí mismo: “En casa, hasta los jornaleros tienen comida de sobra, ¡y aquí estoy yo, muriéndome de hambre! ¹⁸Volveré a la casa de mi padre y le diré: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. ¹⁹Ya no soy digno de que me llamen tu hijo. Te ruego que me contrates como jornalero’”.

²⁰»Entonces regresó a la casa de su padre, y cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio llegar. Lleno de amor y de compasión, corrió hacia su hijo, lo abrazó y lo besó. ²¹Su hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de que me llamen tu hijo^{*}”.

²²»Sin embargo, su padre dijo a los sirvientes: “Rápido, traigan la mejor túnica que haya en la casa y vístanlo. Consigan un anillo para su dedo y sandalias para sus pies. ²³Maten el ternero que hemos engordado. Tenemos que celebrar con un banquete, ²⁴porque este hijo mío estaba muerto y ahora ha vuelto a la vida; estaba perdido y ahora ha sido encontrado”. Entonces comenzó la fiesta.

²⁵»Mientras tanto, el hijo mayor estaba trabajando en el campo. Cuando regresó, oyó el sonido de música y baile en la casa, ²⁶y preguntó a uno de los sirvientes qué pasaba. ²⁷“Tu hermano ha vuelto —le dijo—, y tu padre mató el ternero engordado. Celebramos porque llegó a salvo”.

²⁸»El hermano mayor se enojó y no quiso entrar. Su padre salió y le suplicó que entrara, ²⁹pero él respondió: “Todos estos años, he trabajado para ti como un burro y nunca me negué a hacer nada de lo que me pediste. Y en todo ese tiempo, no me diste ni un cabrito para festejar con mis amigos. ³⁰Sin embargo, cuando este hijo tuyo regresa después de haber derrochado tu dinero en prostitutas, ¡matas el ternero engordado para celebrar!”.

³¹»Su padre le dijo: “Mira, querido hijo, tú siempre has estado a mi lado y todo lo que tengo es tuyo. ³²Teníamos que celebrar este día feliz. ¡Pues tu

hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida! ¡Estaba perdido y ahora ha sido encontrado!”».

Lucas 16

Parábola del administrador astuto

¹Jesús les contó la siguiente historia a sus discípulos: «Había cierto hombre rico que tenía un administrador que manejaba sus negocios. Un día llegó la noticia de que el administrador estaba malgastando el dinero de su patrón.

²Entonces el patrón lo llamó y le dijo: “¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Prepara un informe final porque voy a despedirte”.

³»El administrador pensó: “¿Y ahora qué haré? Mi jefe me ha despedido. No tengo fuerzas para cavar zanjas y soy demasiado orgulloso para mendigar.

⁴Ah, ya sé cómo asegurarme de que tendré muchos amigos que me recibirán en sus casas cuando mi patrón me despida”.

⁵»Entonces invitó a todo el que le debía dinero a su patrón para conversar sobre la situación. Le preguntó al primero: “¿Cuánto debes a mi patrón?”. ⁶El hombre contestó: “Le debo cien medidas* de aceite de oliva”. Entonces el administrador le dijo: “Toma la factura y cámbiala a cincuenta medidas*”.

⁷»Le preguntó al siguiente: “¿Cuánto le debes tú?”. “Le debo cien medidas* de trigo”, respondió. “Toma la factura y cámbiala a ochenta medidas*”, le dijo.

⁸»El hombre rico tuvo que admirar a este pícaro deshonesto por su astucia. Y la verdad es que los hijos de este mundo son más astutos que los hijos de la luz al lidiar con el mundo que los rodea. ⁹Aquí está la lección: usen sus recursos mundanos para beneficiar a otros y para hacer amigos. Entonces, cuando esas posesiones se acaben, ellos les darán la bienvenida a un hogar eterno.*

¹⁰»Si son fieles en las cosas pequeñas, serán fieles en las grandes; pero si son deshonestos en las cosas pequeñas, no actuarán con honradez en las responsabilidades más grandes. ¹¹Entonces, si no son confiables con las riquezas mundanas, ¿quién les confiará las verdaderas riquezas del cielo?; ¹²y si no son fieles con las cosas de otras personas, ¿por qué se les debería confiar lo que es de ustedes?

¹³»Nadie puede servir a dos amos. Pues odiará a uno y amará al otro; será leal a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y estar esclavizado al dinero».

¹⁴Los fariseos, que amaban mucho su dinero, oyeron todo eso y se burlaron de Jesús. ¹⁵Entonces él les dijo: «A ustedes les encanta aparecer como personas rectas en público, pero Dios conoce el corazón. Lo que este mundo honra es detestable a los ojos de Dios.

¹⁶»Hasta el tiempo de Juan el Bautista, la ley de Moisés y el mensaje de los profetas fueron sus guías; pero ahora se predica la Buena Noticia del reino de Dios, y todos están ansiosos por entrar.* ¹⁷Eso no significa que la ley haya perdido su fuerza. Es más fácil que el cielo y la tierra desaparezcan, a que el más pequeño punto de la ley de Dios sea anulado.

¹⁸»Por ejemplo, un hombre que se divorcia de su esposa y se casa con otra comete adulterio; y el que se case con una mujer divorciada de su esposo comete adulterio».

Parábola del rico y Lázaro

¹⁹Jesús dijo: «Había un hombre rico que se vestía con gran esplendor en púrpura y lino de la más alta calidad y vivía rodeado de lujos. ²⁰Tirado a la puerta de su casa había un hombre pobre llamado Lázaro, quien estaba cubierto de llagas. ²¹Mientras Lázaro estaba tendido, deseando comer las sobras de la mesa del hombre rico, los perros venían y le lamían las llagas abiertas.

²²»Con el tiempo, el hombre pobre murió y fue llevado por los ángeles para que se sentara junto a Abraham en el banquete celestial.* El

hombre rico también murió y fue enterrado, ²³y fue al lugar de los muertos.* Allí, en medio del tormento, vio a Abraham a lo lejos con Lázaro junto a él.

²⁴»El hombre rico gritó: “¡Padre Abraham, ten piedad! Envíame a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua. Estoy en angustia en estas llamas”.

²⁵»Abraham le dijo: “Hijo, recuerda que tuviste todo lo que quisiste durante tu vida, y Lázaro no tuvo nada. Ahora él está aquí recibiendo

consuelo y tú estás en angustia. ²⁶Además, hay un gran abismo que nos separa. Ninguno de nosotros puede cruzar hasta allí, y ninguno de ustedes puede cruzar hasta aquí”.

²⁷»Entonces el hombre rico dijo: “Por favor, padre Abraham, al menos envíalo a la casa de mi padre. ²⁸Tengo cinco hermanos y quiero advertirles que no terminen en este lugar de tormento”.

²⁹»Abraham le dijo: “Moisés y los profetas ya les advirtieron. Tus hermanos pueden leer lo que ellos escribieron”.

³⁰»El hombre rico respondió: “¡No, padre Abraham! Pero si se les envía a alguien de los muertos ellos se arrepentirán de sus pecados y volverán a Dios”.

³¹»Pero Abraham le dijo: “Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se persuadirán por más que alguno se levantara de los muertos”».

Lucas 17

Enseñanzas acerca del perdón y la fe

¹Cierto día, Jesús dijo a sus discípulos: «Siempre habrá tentaciones para pecar, ¡pero qué aflicción le espera a la persona que provoca la tentación!

²Sería mejor que se arrojara al mar con una piedra de molino alrededor del cuello que hacer que uno de estos pequeños caiga en pecado. ³Así que, ¡cuídense!

»Si un creyente^{*} peca, repréndelo; luego, si hay arrepentimiento, perdónalo. ⁴Aun si la persona te agravia siete veces al día y cada vez regresa y te pide perdón, debes perdonarla».

⁵Los apóstoles le dijeron al Señor:

—Muéstranos cómo aumentar nuestra fe.

[FE COMO UNA SEMILLA DE MOSTAZA](#)

⁶El Señor respondió:

—Si tuvieran fe, aunque fuera tan pequeña como una semilla de mostaza, podrían decirle a este árbol de moras: “Desarráigate y plántate en el mar”, ¡y les obedecería!

⁷»Cuando un sirviente vuelve de arar o de cuidar las ovejas, ¿acaso su patrón le dice: “Ven y come conmigo”? ⁸No, le dirá: “Prepara mi comida, ponte el delantal y sírveme mientras como. Luego puedes comer tú”. ⁹¿Y le agradece el amo al sirviente por hacer lo que se le dijo que hiciera? Por supuesto que no. ¹⁰De la misma manera, cuando ustedes me obedecen, deben decir: “Somos siervos indignos que simplemente cumplimos con nuestro deber”.

Diez hombres son sanados de lepra

¹¹Mientras Jesús seguía camino a Jerusalén, llegó a la frontera entre Galilea y Samaria. ¹²Al entrar en una aldea, diez hombres con lepra se quedaron a la distancia, ¹³gritando:

—¡Jesús! ¡Maestro! ¡Ten compasión de nosotros!

¹⁴Jesús los miró y dijo:

—Vayan y preséntense a los sacerdotes.^{*}

Y, mientras ellos iban, quedaron limpios de la lepra.

¹⁵Uno de ellos, cuando vio que estaba sano, volvió a Jesús, y exclamó: «¡Alaben a Dios!». ¹⁶Y cayó al suelo, a los pies de Jesús, y le agradeció por lo que había hecho. Ese hombre era samaritano.

¹⁷Jesús preguntó: «¿No sané a diez hombres? ¿Dónde están los otros nueve? ¹⁸¿Ninguno volvió para darle gloria a Dios excepto este extranjero?». ¹⁹Y Jesús le dijo al hombre: «Levántate y sigue tu camino. Tu fe te ha sanado*».

La venida del reino

²⁰Un día, los fariseos le preguntaron a Jesús:

—¿Cuándo vendrá el reino de Dios?

Jesús contestó:

—No pueden descubrir el reino de Dios por medio de señales visibles.*

²¹Nunca podrán decir: “¡Aquí está!” o “¡Está por allí!”; porque el reino de Dios ya está entre ustedes.*

²²Entonces dijo a sus discípulos: «Se acerca el tiempo en que desearán ver el día que el Hijo del Hombre regrese,* pero no lo verán. ²³Algunos les dirán: “Miren, allí está el Hijo del Hombre” o “Aquí está”, pero no los sigan.

²⁴Pues, así como el relámpago destella e ilumina el cielo de un extremo a otro, así será el día* cuando venga el Hijo del Hombre. ²⁵Pero primero el Hijo del Hombre tiene que sufrir terriblemente* y ser rechazado por esta generación.

²⁶»Cuando el Hijo del Hombre regrese, será como en los días de Noé. ²⁷En esos días, la gente disfrutaba de banquetes, fiestas y casamientos, hasta el momento en que Noé entró en su barco y llegó el diluvio y los destruyó a todos.

²⁸»El mundo será como en los días de Lot, cuando las personas se ocupaban de sus quehaceres diarios —comían y bebían, compraban y vendían, cultivaban y edificaban— ²⁹hasta la mañana en que Lot salió de Sodoma. Entonces llovió del cielo fuego y azufre ardiente, y

[SALVAR TU VIDA](#)

destruyó a todos. ³⁰Sí, será “todo como siempre” hasta el día en que se manifieste el Hijo del Hombre. ³¹Ese día, la persona que esté en la azotea no baje a la casa para empacar. La persona que esté en el campo no regrese a su casa. ³²¡Recuerden lo que le pasó a la esposa de Lot! ³³Si se aferran a su vida, la perderán; pero si dejan de aferrarse a su vida, la salvarán. ³⁴Esa noche, dos personas estarán durmiendo en una misma cama; una será llevada y la otra, dejada. ³⁵Dos mujeres estarán moliendo harina juntas en un molino; una será llevada, la otra será dejada^{*}».

³⁷Los discípulos le preguntaron:

—¿Dónde sucederá eso, Señor?^{*}

Jesús les contestó:

—Así como los buitres, cuando se juntan, indican que hay un cadáver cerca, de la misma manera, esas señales revelan que el fin está cerca.^{*}

Lucas 18

Parábola de la viuda persistente

UNA ESPECIE DE ORACIÓN DE DÍA Y DE NOCHE

¹Cierto día, Jesús les contó una historia a sus discípulos para mostrarles que siempre debían orar y nunca darse por vencidos. ²«Había un juez en cierta ciudad —dijo—, que no tenía temor de Dios ni se preocupaba por la gente. ³Una viuda de esa ciudad acudía a él repetidas veces para decirle: “Hágame justicia en este conflicto con mi enemigo”. ⁴Durante un tiempo, el juez no le hizo caso, hasta que finalmente se dijo a sí mismo: “No temo a Dios ni me importa la gente, ⁵pero esta mujer me está volviendo loco. Me ocuparé de que reciba justicia, ¡porque me está agotando con sus constantes peticiones!”».

⁶Entonces el Señor dijo: «Aprendan una lección de este juez injusto. ⁷Si hasta él dio un veredicto justo al final, ¿acaso no creen que Dios hará justicia a su pueblo escogido que clama a él día y noche? ¿Seguirá aplazando su respuesta? ⁸Les digo, ¡él pronto les hará justicia! Pero cuando el Hijo del Hombre* regrese, ¿a cuántas personas con fe encontrará en la tierra?».

MOMENTO DE ORACIÓN LC 18:1-8

*Perdónanos, Padre, por las horas desperdiciadas en lidiar con lo que está mal en lugar de enfocarnos en el bien. Perdónanos por los pensamientos de venganza hacia los que se oponen a nosotros, hacia aquellos que se han aprovechado de nosotros o que han tomado a la ligera nuestra tristeza. **Reenfócanos a medida que vemos el poder de la oración prevaleciente.** Quita la amargura, ese ácido que carcome nuestras almas y nos hace personas sombrías, deprimidas y negativas. **Mantennos llenos de fe, aunque todavía no haya justicia para todos.** Pido esto por amor a Jesús y en el poder único de Su nombre. Amén.*

Parábola del fariseo y el cobrador de impuestos

⁹Luego Jesús contó la siguiente historia a algunos que tenían mucha

confianza en su propia rectitud y despreciaban a los demás: ¹⁰«Dos hombres fueron al templo a orar. Uno era fariseo, y el otro era un despreciado cobrador de impuestos. ¹¹El fariseo, de pie, apartado de los demás, hizo la siguiente oración:—* “Te agradezco, Dios, que no soy como otros: tramposos, pecadores, adúlteros. ¡Para nada soy como ese cobrador de impuestos! ¹²Ayuno dos veces a la semana y te doy el diezmo de mis ingresos”.

¹³»En cambio, el cobrador de impuestos se quedó a la distancia y ni siquiera se atrevía a levantar la mirada al cielo mientras oraba, sino que golpeó su pecho en señal de dolor mientras decía: “Oh Dios, ten compasión de mí, porque soy un pecador”. ¹⁴Les digo que fue este pecador —y no el fariseo— quien regresó a su casa justificado delante de Dios. Pues los que se exaltan a sí mismos serán humillados, y los que se humillan serán exaltados».

Jesús bendice a los niños

¹⁵Cierto día, algunos padres llevaron a sus hijitos a Jesús para que él los tocara y los bendijera; pero cuando los discípulos vieron esto, regañaron a los padres por molestarlo.

¹⁶Entonces Jesús llamó a los niños y dijo a los discípulos: «Dejen que los niños vengan a mí. ¡No los detengan! Pues el reino de Dios pertenece a los que son como estos niños. ¹⁷Les digo la verdad, el que no reciba el reino de Dios como un niño nunca entrará en él».

El hombre rico

[SÍGUEME](#)

¹⁸Cierta vez, un líder religioso le hizo a Jesús la siguiente pregunta:

—Maestro bueno, ¿qué debería hacer para heredar la vida eterna?

¹⁹—¿Por qué me llamas bueno? —le preguntó Jesús—. Solo Dios es verdaderamente bueno; ²⁰pero para contestar a tu pregunta, tú conoces los mandamientos: “No cometas adulterio; no cometas asesinato; no robes; no des falso testimonio; honra a tu padre y a tu madre”—*.

²¹El hombre respondió:

—He obedecido todos esos mandamientos desde que era joven.

²²Cuando Jesús oyó su respuesta, le dijo:

—Hay una cosa que todavía no has hecho. Vende todas tus posesiones y entrega el dinero a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Después ven y sígueme.

²³Cuando el hombre oyó esto, se puso triste porque era muy rico.

²⁴Jesús lo vio^{*} y dijo: «¡Qué difícil es para los ricos entrar en el reino de Dios! ²⁵De hecho, ¡es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios!».

²⁶Los que lo oyeron, dijeron: «Entonces, ¿quién podrá ser salvo?».

²⁷Él contestó: «Lo que es imposible para los seres humanos es posible para Dios».

²⁸Pedro dijo:

—Nosotros hemos dejado nuestros hogares para seguirte.

²⁹—Así es —respondió Jesús—, y les aseguro que todo el que haya dejado casa o esposa o hermanos o padres o hijos por causa del reino de Dios ³⁰recibirá mucho más en esta vida y tendrá la vida eterna en el mundo que vendrá.

Jesús predice otra vez su muerte

³¹Jesús llevó a los doce discípulos aparte y dijo: «Escuchen, subimos a Jerusalén, donde todas las predicciones de los profetas acerca del Hijo del Hombre se harán realidad. ³²Será entregado a los romanos,^{*} y se burlarán de él, lo tratarán de manera vergonzosa y lo escupirán. ³³Lo azotarán con un látigo y lo matarán, pero al tercer día resucitará».

³⁴Sin embargo, ellos no entendieron nada de esto. La importancia de sus palabras estaba oculta de ellos, y no captaron lo que decía.

Jesús sana a un mendigo ciego

³⁵Al acercarse Jesús a Jericó, un mendigo ciego estaba sentado junto al camino. ³⁶Cuando oyó el ruido de la multitud que pasaba, preguntó qué sucedía. ³⁷Le dijeron que Jesús de Nazaret^{*} pasaba por allí. ³⁸Entonces comenzó a gritar: «¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!».

³⁹«¡Cállate!», le gritaba la gente que estaba más adelante.

Sin embargo, él gritó aún más fuerte: «¡Hijo de David, ten compasión de

mí!».

⁴⁰ Cuando Jesús lo oyó, se detuvo y ordenó que le trajeran al hombre. Al acercarse el ciego, Jesús le preguntó:

⁴¹ —¿Qué quieres que haga por ti?

—Señor —le dijo—, ¡quiero ver!

⁴² Jesús le dijo:

—Bien, recibe la vista. Tu fe te ha sanado.

⁴³ Al instante el hombre pudo ver y siguió a Jesús mientras alababa a Dios. Y todos los que lo vieron también alabaron a Dios.

Lucas 19

Jesús y Zaqueo

¹Jesús entró en Jericó y comenzó a pasar por la ciudad. ²Había allí un hombre llamado Zaqueo. Era jefe de los cobradores de impuestos de la región y se había hecho muy rico. ³Zaqueo trató de mirar a Jesús pero era de poca estatura y no podía ver por encima de la multitud. ⁴Así que se adelantó corriendo y se subió a una higuera sicómoro que estaba junto al camino, porque Jesús iba a pasar por allí.

⁵Cuando Jesús pasó, miró a Zaqueo y lo llamó por su nombre: «¡Zaqueo! —le dijo—. ¡Baja enseguida! Debo hospedarme hoy en tu casa».

⁶Zaqueo bajó rápidamente y, lleno de entusiasmo y alegría, llevó a Jesús a su casa; ⁷pero la gente estaba disgustada, y murmuraba: «Fue a hospedarse en la casa de un pecador de mala fama».

⁸Mientras tanto, Zaqueo se puso de pie delante del Señor y dijo:

—Señor, daré la mitad de mi riqueza a los pobres y, si estafé a alguien con sus impuestos, le devolveré cuatro veces más.

⁹Jesús respondió:

—La salvación ha venido hoy a esta casa, porque este hombre ha demostrado ser un verdadero hijo de Abraham. ¹⁰Pues el Hijo del Hombre^{*} vino a buscar y a salvar a los que están perdidos.

[BUSCAR Y SALVAR](#)

Parábola de los diez siervos

¹¹La multitud escuchaba todo lo que Jesús decía, y como ya se acercaba a Jerusalén, les contó una historia para corregir la idea de que el reino de Dios comenzaría de inmediato. ¹²Les dijo: «Un hombre de la nobleza fue llamado a un país lejano para ser coronado rey y luego regresar. ¹³Antes de partir, reunió a diez de sus siervos y dividió entre ellos cinco kilos de plata,^{*} diciéndoles: “Inviertan esto por mí mientras estoy de viaje”; ¹⁴pero sus súbditos lo odiaban y enviaron una delegación tras él a decir: “No queremos que él sea nuestro rey”».

¹⁵»Después de que lo coronaran rey, volvió y llamó a los siervos a quienes les había dado el dinero. Quería saber qué ganancias habían tenido. ¹⁶El primer siervo informó: “Amo, invertí su dinero, ¡y multipliqué diez veces el monto inicial!”.

¹⁷»“¡Bien hecho! —exclamó el rey—. Eres un buen siervo. Has sido fiel con lo poco que te confié, así que como recompensa serás gobernador de diez ciudades”.

¹⁸»El siguiente siervo informó: “Amo, invertí su dinero y multipliqué cinco veces el monto original”.

¹⁹»“¡Bien hecho! —exclamó el rey—. Serás gobernador de cinco ciudades”.

²⁰»Pero el tercer siervo trajo solo la suma original y dijo: “Amo, escondí su dinero para protegerlo. ²¹Tenía miedo, porque usted es un hombre muy difícil de tratar, que toma lo que no es suyo y cosecha lo que no sembró”.

²²»“¡Siervo perverso! —dijo el rey a gritos—. Tus propias palabras te condenan. Si sabías que era un hombre duro que tomo lo que no es mío y cosecho lo que no sembré, ²³¿por qué no depositaste mi dinero en el banco? Al menos hubiera podido obtener algún interés de él”.

²⁴»Luego, dirigiéndose a los otros que estaban cerca, el rey ordenó: “Quiten el dinero de este siervo y dónselo al que tiene cinco kilos”.

²⁵»“Pero amo —le dijeron—, él ya tiene cinco kilos”.

²⁶»“Sí —respondió el rey—, y a los que usan bien lo que se les da, se les dará aún más; pero a los que no hacen nada se les quitará aun lo poco que tienen. ²⁷En cuanto a esos enemigos míos que no querían que yo fuera su rey, tráiganlos y ejecútenlos aquí mismo en mi presencia”».

Entrada triunfal de Jesús

²⁸Después de contar esa historia, Jesús siguió rumbo a Jerusalén, caminando delante de sus discípulos. ²⁹Al llegar a las ciudades de Betfagé y Betania, en el monte de los Olivos, mandó a dos discípulos que se adelantaran. ³⁰«Vayan a la aldea que está allí —les dijo—. Al entrar, verán un burrito atado, que nadie ha montado jamás. Desátenlo y tráiganlo aquí. ³¹Si alguien les pregunta: “¿Por qué desatan al burrito?”, simplemente digan: “El Señor lo

necesita”».

³²Así que ellos fueron y encontraron el burrito tal como lo había dicho Jesús. ³³Y, efectivamente, mientras lo desataban, los dueños les preguntaron:

—¿Por qué desatan ese burrito?

³⁴Y los discípulos simplemente contestaron:

—El Señor lo necesita.

³⁵Entonces le llevaron el burrito a Jesús y pusieron sus prendas encima para que él lo montara.

³⁶A medida que Jesús avanzaba, la multitud tendía sus prendas sobre el camino delante de él. ³⁷Cuando llegó a donde comienza la bajada del monte de los Olivos, todos sus seguidores empezaron a gritar y a cantar mientras alababan a Dios por todos los milagros maravillosos que habían visto.

³⁸«¡Bendiciones al Rey que viene en el nombre del SEÑOR!

¡Paz en el cielo y gloria en el cielo más alto!»^{*}.

³⁹Algunos de los fariseos que estaban entre la multitud decían:

—¡Maestro, reprende a tus seguidores por decir cosas como esas!

⁴⁰Jesús les respondió:

—Si ellos se callaran, las piedras a lo largo del camino se pondrían a aclamar.

Jesús llora por Jerusalén

⁴¹Al acercarse a Jerusalén, Jesús vio la ciudad delante de él y comenzó a llorar, diciendo: ⁴²«¡Cómo quisiera que hoy tú, entre todos los pueblos, entendieras el camino de la paz! Pero ahora es demasiado tarde, y la paz está oculta a tus ojos. ⁴³No pasará mucho tiempo antes de que tus enemigos construyan murallas que te rodeen y te encierren por todos lados. ⁴⁴Te aplastarán contra el suelo, y a tus hijos contigo. Tus enemigos no dejarán una sola piedra en su lugar, porque no reconociste cuando Dios te visitó^{*}».

Jesús despeja el templo

⁴⁵Luego Jesús entró en el templo y comenzó a echar a los que vendían

PERMANECER FUERTES Y
FIELES

animales para los sacrificios. ⁴⁶Les dijo: «Las Escrituras declaran: “Mi templo será una casa de oración”, pero ustedes lo han convertido en una cueva de ladrones»^{*}.

⁴⁷Después de eso, enseñó todos los días en el templo, pero los principales sacerdotes y los maestros de la ley religiosa, junto con los otros líderes del pueblo, comenzaron a planificar cómo matarlo; ⁴⁸pero no se les ocurría nada, porque el pueblo prestaba mucha atención a cada palabra que él decía.

Lucas 20

Desafían la autoridad de Jesús

COMBATIR FUEGO CON FUEGO

¹Cierto día, mientras Jesús enseñaba a la gente y predicaba la Buena Noticia en el templo, los principales sacerdotes, los maestros de la ley religiosa y los ancianos se le acercaron.

²—¿Con qué autoridad haces todas estas cosas? —le reclamaron—. ¿Quién te dio el derecho?

³—**Primero, déjenme hacerles una pregunta** —les respondió él—. ⁴**La autoridad de Juan para bautizar, ¿provenía del cielo o era meramente humana?**

⁵Ellos discutieron el asunto unos con otros: «Si decimos que provenía del cielo, preguntará por qué nosotros no le creímos a Juan, ⁶pero si decimos que era meramente humana, la gente nos apedreará, porque están convencidos de que Juan era un profeta». ⁷Entonces finalmente contestaron que no sabían.

⁸Jesús respondió:

—**Entonces yo tampoco les diré con qué autoridad hago estas cosas.**

Parábola de los agricultores malvados

⁹Jesús se dirigió nuevamente a la gente y les contó la siguiente historia: «**Un hombre plantó un viñedo, lo alquiló a unos agricultores arrendatarios y se mudó a vivir a otro país por varios años.** ¹⁰**Llegado el tiempo de la cosecha de la uva, envió a uno de sus siervos para recoger su parte de la cosecha; pero los agricultores atacaron al siervo, le dieron una paliza y lo mandaron de regreso con las manos vacías.** ¹¹**Así que el dueño envió a otro siervo, pero a este también lo insultaron, le dieron una paliza y lo despacharon con las manos vacías.** ¹²**Entonces envió a un tercer hombre, a quien lastimaron y echaron a patadas.**

¹³»“¿Qué haré? —se preguntó el dueño—. ¡Ya sé! Enviaré a mi querido hijo. Sin duda a él lo respetarán”.

¹⁴»Sin embargo, cuando los agricultores vieron al hijo, se dijeron unos a otros: “Aquí viene el heredero de esta propiedad. ¡Matémoslo y nos

quedaremos con la propiedad!». ¹⁵Entonces lo arrastraron fuera del viñedo y lo asesinaron.

»¿Qué creen ustedes que hará con ellos el dueño del viñedo? —preguntó Jesús—. ¹⁶Les diré: irá y matará a esos agricultores y alquilará el viñedo a otros».

—¡Qué terrible que suceda algo así! —protestaron los oyentes.

¹⁷Jesús los miró y les dijo:

—Entonces, ¿a qué se refiere la siguiente Escritura:

“La piedra que los constructores rechazaron
ahora se ha convertido en la piedra principal”^{*}?

¹⁸Todo el que tropiece con esa piedra se hará pedazos, y la piedra aplastará a quienes les caiga encima.

¹⁹Los maestros de la ley religiosa y principales sacerdotes querían arrestar a Jesús en ese mismo momento, porque se dieron cuenta de que contaba esa historia en contra de ellos, pues ellos eran los agricultores malvados; pero tenían miedo de la reacción de la gente.

Los impuestos para el César

²⁰Esperando su oportunidad, los líderes mandaron espías que se hicieron pasar por hombres sinceros. Trataban de hacer que Jesús dijera algo que pudieran informar al gobernador de Roma para que lo arrestara.

²¹—Maestro —le dijeron—, sabemos que dices y enseñas lo que es correcto y no te dejas influir por lo que piensan otros. Enseñas con verdad el camino de Dios. ²²Ahora dinos, ¿es correcto que paguemos impuestos al César o no?

²³Jesús se dio cuenta de la trampa y dijo:

²⁴—Muéstrenme una moneda romana.^{*} ¿A quién pertenecen la imagen y el título grabados en la moneda?

—Al César —contestaron.

²⁵—Bien —dijo—, entonces den al César lo que pertenece al César y den a Dios lo que pertenece a Dios.

²⁶Así que no pudieron atraparlo por lo que decía en público. En cambio,

quedaron asombrados de su respuesta y se callaron.

Discusión acerca de la resurrección

²⁷Después se acercaron a Jesús algunos saduceos, líderes religiosos que dicen que no hay resurrección de los muertos. ²⁸Le plantearon la siguiente pregunta:

—Maestro, Moisés nos dio una ley que dice que si un hombre muere y deja a una esposa sin haber tenido hijos, su hermano debe casarse con la viuda y darle un hijo para que el nombre del hermano continúe.* ²⁹Ahora bien, supongamos que había siete hermanos. El mayor se casó y murió sin dejar hijos. ³⁰Entonces el segundo hermano se casó con la viuda, pero él también murió. ³¹Luego el tercer hermano se casó con ella. Lo mismo sucedió con los siete, quienes murieron sin dejar hijos. ³²Por último, la mujer también murió. ³³Entonces dínos, ¿de quién será esposa en la resurrección? ¡Pues los siete estuvieron casados con ella!

³⁴Jesús respondió:

—El matrimonio es para las personas aquí en la tierra; ³⁵pero en el mundo que vendrá, los que sean dignos de ser levantados de los muertos no se casarán, ni se darán en casamiento, ³⁶ni volverán a morir. En este sentido, serán como ángeles. Ellos son hijos de Dios e hijos de la resurrección.

³⁷»Ahora bien, en cuanto a si los muertos resucitarán, hasta Moisés demostró esto cuando escribió acerca de la zarza ardiente. Mucho después de que Abraham, Isaac y Jacob murieron, él se refirió al Señor* como “el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”*. ³⁸Por lo tanto, él es Dios de los que están vivos, no de los muertos, porque todos están vivos para él.

³⁹«¡Bien dicho, Maestro!», comentaron algunos de los maestros de la ley religiosa que estaban allí. ⁴⁰Y después nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

¿De quién es hijo el Mesías?

⁴¹Entonces Jesús les planteó una pregunta: «¿Cómo es que se dice que el Mesías es hijo de David? ⁴²Pues David mismo escribió en el libro de los Salmos:

“El SEÑOR le dijo a mi Señor:
Siéntate en el lugar de honor a mi derecha,
⁴³hasta que humille a tus enemigos
y los ponga por debajo de tus pies”^{*}.

⁴⁴Si David llamó al Mesías “Señor”, ¿cómo es posible que el Mesías sea su hijo?».

⁴⁵Entonces, mientras la multitud escuchaba, se dirigió a sus discípulos y les dijo: ⁴⁶«¡Cuídense de los maestros de la ley religiosa! Pues les gusta pavonearse en túnicas largas y sueltas y les encanta recibir saludos respetuosos cuando caminan por las plazas. ¡Y cómo les encanta ocupar los asientos de honor en las sinagogas y sentarse a la mesa principal en los banquetes! ⁴⁷Sin embargo, estafan descaradamente a las viudas para apoderarse de sus propiedades y luego pretenden ser piadosos haciendo largas oraciones en público. Por eso, serán castigados con severidad».

Lucas 21

La ofrenda de la viuda

¹Mientras Jesús estaba en el templo, observó a los ricos que depositaban sus ofrendas en la caja de las ofrendas. ²Luego pasó una viuda pobre y echó dos monedas pequeñas.*

³«Les digo la verdad —dijo Jesús—, esta viuda pobre ha dado más que todos los demás. ⁴Pues ellos dieron una mínima parte de lo que les sobraba, pero ella, con lo pobre que es, dio todo lo que tenía».

Jesús habla acerca del futuro

ENFOCAR EN LO ESENCIAL

⁵Algunos de sus discípulos comenzaron a hablar acerca del templo, con su majestuosa arquitectura de piedra y las decoraciones conmemorativas que adornaban las paredes. Pero Jesús les dijo: ⁶«Viene el tiempo cuando todo esto será demolido por completo. ¡No quedará ni una sola piedra sobre otra!».

⁷—Maestro —le preguntaron—, ¿cuándo sucederá todo eso? ¿Qué señal nos indicará que esas cosas están por ocurrir?

⁸Él les contestó:

—No dejen que nadie los engañe, porque muchos vendrán en mi nombre y afirmarán: “Yo soy el Mesías”* y dirán: “El tiempo ha llegado”; pero no les crean. ⁹Cuando oigan de guerras y de levantamientos, no se dejen llevar por el pánico. Es verdad, esas cosas deben suceder primero, pero el fin no vendrá inmediatamente después.

¹⁰Luego agregó:

—Una nación entrará en guerra con otra, y un reino con otro reino.

¹¹Habrán grandes terremotos, hambres y plagas en muchos países, y sucederán cosas aterradoras y grandes señales milagrosas del cielo.

¹²»Pero antes de que ocurra todo eso, habrá un tiempo de gran persecución. Los arrastrarán a las sinagogas y a las prisiones, y serán sometidos a juicio ante reyes y gobernantes, todo por ser mis seguidores;

¹³pero esa será una oportunidad para que ustedes les hablen de mí.* ¹⁴Así

que no se preocupen de antemano por cómo contestarán los cargos en su contra, ¹⁵porque yo les daré las palabras apropiadas y tal sabiduría que ninguno de sus adversarios podrá responderles o refutarlos. ¹⁶Aun sus seres más cercanos —padres, hermanos, familiares y amigos— los traicionarán. Incluso a algunos de ustedes los matarán. ¹⁷Todos los odiarán por ser mis seguidores,^{*} ¹⁸pero ni un solo cabello de su cabeza perecerá. ¹⁹Al mantenerse firmes, ganarán su alma.

²⁰»Cuando vean a Jerusalén rodeada de ejércitos, entonces sabrán que ha llegado el tiempo de su destrucción. ²¹Entonces los que estén en Judea huyan a las colinas. Los que estén en Jerusalén deben salir, y los que estén en el campo no deben volver a la ciudad. ²²Pues serán días de la venganza de Dios, y las palabras proféticas de las Escrituras se cumplirán. ²³¡Qué terribles serán esos días para las mujeres embarazadas y para las madres que amamantan! Pues habrá desastre en la tierra y gran enojo contra este pueblo. ²⁴Los matarán a espada o serán enviados cautivos a todas las naciones del mundo. Y Jerusalén será pisoteada por los gentiles^{*} hasta que el tiempo de los gentiles llegue a su fin.

²⁵»Y habrá señales extrañas en el sol, en la luna y en las estrellas. Y aquí en la tierra, las naciones del mundo estarán en caos, perplejas por los mares rugientes y las mareas extrañas. ²⁶La gente quedará aterrada de lo que verá venir sobre la tierra, porque los poderes de los cielos serán sacudidos.

²⁷Entonces todos verán al Hijo del Hombre^{*} venir en una nube con poder y gran gloria.^{*} ²⁸Por lo tanto, cuando todas estas cosas comiencen a suceder, pónganse de pie y levanten la mirada, ¡porque la salvación está cerca!

²⁹Luego les dio la siguiente ilustración:

—Fíjense en la higuera o en cualquier otro árbol. ³⁰Cuando brotan las hojas, sin que nadie les diga ustedes saben que el verano se acerca. ³¹De la misma manera, cuando vean que suceden todas estas cosas, sabrán que el reino de Dios está cerca. ³²Les digo la verdad, no pasará esta generación hasta que hayan sucedido todas estas cosas. ³³El cielo y la tierra desaparecerán, pero mis palabras no desaparecerán jamás.

³⁴»¡Tengan cuidado! No dejen que su corazón se entorpezca con parrandas y

borracheras, ni por las preocupaciones de esta vida. No dejen que ese día los agarre desprevenidos, ³⁵como una trampa. Pues ese día vendrá sobre cada ser viviente de la tierra. ³⁶Manténganse siempre alerta. Y oren para que sean suficientemente fuertes para escapar de los horrores que vendrán y para presentarse delante del Hijo del Hombre.

³⁷Cada día Jesús iba al templo a enseñar y cada tarde regresaba a pasar la noche en el monte de los Olivos. ³⁸Todas las mañanas, desde muy temprano, las multitudes se reunían en el templo para escucharlo.

Lucas 22

Judas acuerda traicionar a Jesús

¹Se acercaba el Festival de los Panes sin Levadura, también llamado Pascua.

²Los principales sacerdotes y los maestros de la ley religiosa tramaban de qué manera matar a Jesús, pero tenían miedo de la reacción de la gente.

³Entonces Satanás entró en Judas Iscariote, uno de los doce discípulos, ⁴quien fue a ver a los principales sacerdotes y a los capitanes de

UN RETRATO DE JUDAS

la guardia del templo para hablar con ellos sobre la mejor manera de traicionar a Jesús. ⁵Ellos quedaron complacidos y prometieron darle dinero.

⁶Judas aceptó y comenzó a buscar una oportunidad para traicionar a Jesús de modo que ellos pudieran arrestarlo cuando las multitudes no estuvieran rodeándolo.

La última cena

⁷Llegó el Festival de los Panes sin Levadura, cuando se sacrifica el cordero de la Pascua. ⁸Jesús mandó que Pedro y Juan se adelantaran y les dijo:

—Vayan y preparen la cena de Pascua, para que podamos comerla juntos.

⁹—¿Dónde quieres que la preparemos? —le preguntaron.

¹⁰Él contestó:

—En cuanto entren en Jerusalén, les saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua. Síganlo. En la casa donde él entre, ¹¹díganle al dueño: “El Maestro pregunta: ¿Dónde está el cuarto de huéspedes en el que puedo comer la cena de Pascua con mis discípulos?”. ¹²Él los llevará a un cuarto grande en el piso de arriba, que ya está listo. Allí deben preparar nuestra cena.

¹³Ellos fueron a la ciudad y encontraron todo como Jesús les había dicho y allí prepararon la cena de Pascua.

¹⁴Cuando llegó la hora, Jesús y los apóstoles se sentaron juntos a la mesa.*

¹⁵Jesús dijo: «He tenido muchos deseos de comer esta Pascua con ustedes antes de que comiencen mis sufrimientos. ¹⁶Pues ahora les digo que no

volveré a comerla hasta que su significado se cumpla en el reino de Dios».

¹⁷Luego tomó en sus manos una copa de vino y le dio gracias a Dios por ella. Entonces dijo: «Tomen esto y repártanlo entre ustedes. ¹⁸Pues no volveré a beber vino hasta que venga el reino de Dios».

¹⁹Tomó un poco de pan y dio gracias a Dios por él. Luego lo partió en trozos, lo dio a sus discípulos y dijo: «Esto es mi cuerpo, el cual es entregado por ustedes. Hagan esto en memoria de mí».

²⁰Después de la cena, tomó en sus manos otra copa de vino y dijo: «Esta copa es el nuevo pacto entre Dios y su pueblo, un acuerdo confirmado con mi sangre, la cual es derramada como sacrificio por ustedes.*

²¹»Pero aquí en esta mesa, sentado entre nosotros como un amigo, está el hombre que me traicionará. ²²Pues está establecido que el Hijo del Hombre* tiene que morir. ¡Pero qué aflicción le espera a aquel que lo traiciona!».

²³Los discípulos comenzaron a preguntarse unos a otros quién sería capaz de hacer semejante cosa.

²⁴Después comenzaron a discutir quién sería el más importante entre ellos. ²⁵Jesús les

[SIERVOS SILENCIOSOS](#)

dijo: «En este mundo, los reyes y los grandes hombres tratan a su pueblo con prepotencia; sin embargo, son llamados “amigos del pueblo”. ²⁶Pero entre ustedes será diferente. El más importante de ustedes deberá tomar el puesto más bajo, y el líder debe ser como un sirviente. ²⁷¿Quién es más importante: el que se sienta a la mesa o el que la sirve? El que se sienta a la mesa, por supuesto. ¡Pero en este caso no!, pues yo estoy entre ustedes como uno que sirve.

²⁸»Ustedes han estado conmigo durante mis tiempos de prueba. ²⁹Así como mi Padre me concedió un reino, yo ahora les concedo el derecho ³⁰de comer y beber a mi mesa en mi reino, y se sentarán sobre tronos y juzgarán a las doce tribus de Israel.

Jesús predice la negación de Pedro

³¹»Simón, Simón, Satanás ha pedido zandar a cada uno de ustedes como si fueran trigo; ³²pero yo he rogado en oración por ti, Simón, para que tu fe no falle, de modo que cuando te arrepientas y vuelvas a mí fortalezcas a tus

hermanos».

³³Pedro dijo:

—Señor, estoy dispuesto a ir a prisión contigo y aun a morir contigo.

³⁴Jesús le respondió:

—Pedro, déjame decirte algo. Mañana por la mañana, antes de que cante el gallo, negarás tres veces que me conoces.

³⁵Entonces Jesús les preguntó:

—Cuando los envié a predicar la Buena Noticia y no tenían dinero ni bolso de viaje ni otro par de sandalias, ¿les faltó algo?

—No —respondieron ellos.

³⁶—Pero ahora —les dijo—, tomen su dinero y un bolso de viaje; y si no tienen espada, ¡vendan su manto y compren una! ³⁷Pues ha llegado el tiempo en que se cumpla la siguiente profecía acerca de mí: “Fue contado entre los rebeldes”^{*}. Así es, todo lo que los profetas escribieron acerca de mí se cumplirá.

³⁸—Mira Señor —le respondieron—, contamos con dos espadas entre nosotros.

—Es suficiente —les dijo.

Jesús ora en el monte de los Olivos

EN EL HUERTO

³⁹Luego, acompañado por sus discípulos,

Jesús salió del cuarto en el piso de arriba y, como de costumbre, fue al monte de los Olivos. ⁴⁰Allí les dijo: «Oren para que no cedan a la tentación».

⁴¹Se alejó a una distancia como de un tiro de piedra, se arrodilló y oró: ⁴²«Padre, si

LA COPA DEL SUFRIMIENTO

quieres, te pido que quites esta copa de sufrimiento de mí. Sin embargo, quiero que se haga tu voluntad, no la mía».

⁴³Entonces apareció un ángel del cielo y lo fortaleció. ⁴⁴Oró con más fervor, y estaba en tal agonía de espíritu que su sudor caía a tierra como grandes gotas de sangre.^{*}

⁴⁵Finalmente se puso de pie y regresó adonde estaban sus discípulos, pero los encontró dormidos, exhaustos por la tristeza. ⁴⁶«¿Por qué duermen? —les preguntó—. Levántense y oren para que no cedan ante la tentación».

Traicionan y arrestan a Jesús

⁴⁷Mientras Jesús hablaba, se acercó una multitud, liderada por Judas, uno de los doce discípulos. Judas caminó hacia Jesús para saludarlo con un beso.

⁴⁸Entonces Jesús le dijo: «**Judas, ¿con un beso traicionas al Hijo del Hombre?**».

⁴⁹Cuando los otros discípulos vieron lo que estaba por suceder, exclamaron: «Señor, ¿peleamos? ¡Trajimos las espadas!». ⁵⁰Y uno de ellos hirió al esclavo del sumo sacerdote cortándole la oreja derecha.

⁵¹Pero Jesús dijo: «**Basta**». Y tocó la oreja del hombre y lo sanó.

⁵²Entonces Jesús habló a los principales sacerdotes, a los capitanes de la guardia del templo y a los ancianos, que habían venido a buscarlo. «**¿Acaso soy un peligroso revolucionario, para que vengan con espadas y palos para arrestarme?** —les preguntó—. ⁵³**¿Por qué no me arrestaron en el templo? Estuve allí todos los días, pero este es el momento de ustedes, el tiempo en que reina el poder de la oscuridad**».

Pedro niega a Jesús

⁵⁴Entonces lo arrestaron y lo llevaron a la casa del sumo sacerdote. Y Pedro los siguió de lejos. ⁵⁵Los guardias encendieron una fogata en medio del patio y se sentaron alrededor, y Pedro se sumó al grupo. ⁵⁶Una sirvienta lo vio a la luz de la fogata y comenzó a mirarlo fijamente. Por fin dijo: «Este hombre era uno de los seguidores de Jesús».

⁵⁷Pero Pedro lo negó: «¡Mujer, ni siquiera lo conozco!».

⁵⁸Después de un rato, alguien más lo vio y dijo:

—Seguramente tú eres uno de ellos.

—¡No, hombre, no lo soy! —contestó.

⁵⁹Alrededor de una hora más tarde, otra persona insistió: «Seguro este es uno de ellos porque también es galileo».

⁶⁰Pero Pedro dijo: «¡Hombre, no sé de qué hablas!». Inmediatamente, mientras aún hablaba, el gallo cantó.

⁶¹En ese momento, el Señor se volvió y miró a Pedro. De repente, las palabras del Señor pasaron rápidamente por la mente de Pedro: «**Mañana por la mañana, antes de que cante el gallo, negarás tres veces que me conoces**».

⁶²Y Pedro salió del patio, llorando amargamente.

⁶³Los guardias que estaban a cargo de Jesús comenzaron a burlarse de él y a golpearlo. ⁶⁴Le vendaron los ojos y le decían: «¡Profetízanos! ¿Quién te golpeó esta vez?». ⁶⁵Y le lanzaban todo tipo de insultos.

Jesús ante el Concilio

⁶⁶Al amanecer, todos los ancianos del pueblo se reunieron, incluidos los principales sacerdotes y los maestros de la ley religiosa. Llevaron a Jesús ante el Concilio Supremo^{*} ⁶⁷y le dijeron:

—Dinos, ¿eres tú el Mesías?

Él les respondió:

—Si lo dijera, no me creerían; ⁶⁸y si yo les hiciera una pregunta, ustedes no me la contestarían. ⁶⁹Sin embargo, desde ahora, el Hijo del Hombre estará sentado en el lugar de poder, a la derecha de Dios.^{*}

⁷⁰Todos gritaron:

—¿Entonces afirmas que eres el Hijo de Dios?

Y él contestó:

—Ustedes dicen que lo soy.

⁷¹«¿Para qué necesitamos otros testigos? —dijeron—. Nosotros mismos lo oímos decirlo».

Lucas 23

Juicio de Jesús ante Pilato

¹Entonces todo el Concilio llevó a Jesús ante Pilato, el gobernador romano.

²Comenzaron a presentar su caso: «Este hombre ha estado llevando al pueblo por mal camino al decirles que no paguen los impuestos al gobierno romano y al afirmar que él es el Mesías, un rey».

³Entonces Pilato le preguntó:

—¿Eres tú el rey de los judíos?

Jesús contestó:

—**Tú lo has dicho.**

⁴Pilato se dirigió a los principales sacerdotes y a la multitud y les dijo:

—¡No encuentro ningún delito en este hombre!

⁵Pero insistían:

—Con sus enseñanzas causa disturbios por donde va, en toda Judea, desde Galilea hasta Jerusalén.

⁶—Ah, ¿es galileo? —preguntó Pilato.

⁷Cuando le dijeron que sí, Pilato lo mandó a Herodes Antipas, porque Galilea estaba bajo la jurisdicción de Herodes, y dio la casualidad de que se encontraba en Jerusalén en ese momento.

⁸Herodes se alegró mucho por la oportunidad de ver a Jesús, porque había oído hablar de él y hacía tiempo que quería verlo realizar un milagro.

⁹Herodes le hizo una pregunta tras otra, pero Jesús se negó a contestar.

¹⁰Mientras tanto, los principales sacerdotes y los maestros de la ley religiosa se quedaron allí gritando sus acusaciones. ¹¹Entonces Herodes y sus soldados comenzaron a burlarse de Jesús y a ridiculizarlo. Finalmente le pusieron un manto real y lo enviaron de regreso a Pilato. ¹²(Herodes y Pilato, quienes habían sido enemigos anteriormente, ese día se hicieron amigos).

¹³Entonces Pilato llamó a los principales sacerdotes y a los otros líderes religiosos, junto con el pueblo, ¹⁴y anunció su veredicto: «Me trajeron a este hombre porque lo acusan de encabezar una revuelta. Detenidamente lo he examinado al respecto en presencia de ustedes y lo encuentro inocente.

¹⁵Herodes llegó a la misma conclusión y me lo devolvió. Este hombre no ha hecho nada que merezca la pena de muerte. ¹⁶Así que lo haré azotar y luego lo pondré en libertad».*

¹⁸Pero un gran clamor surgió de la multitud, y a una voz la gente gritó: «¡Mátalo y suéltanos a Barrabás!». ¹⁹(Barrabás estaba en prisión por haber participado en un levantamiento contra el gobierno en Jerusalén, y por asesinato). ²⁰Pilato discutió con ellos porque quería poner en libertad a Jesús, ²¹pero la multitud seguía gritando: «¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!».

²²Por tercera vez insistió Pilato: «¿Por qué? ¿Qué crimen ha cometido? No encuentro ninguna razón para condenarlo a muerte. Lo haré azotar y luego lo soltaré».

²³Pero la turba gritó cada vez más fuerte, exigiendo que Jesús fuera crucificado, y sus voces prevalecieron. ²⁴Entonces Pilato sentenció a Jesús a muerte como la gente reclamaba. ²⁵Como habían pedido, puso en libertad a Barrabás, el que estaba preso por levantamiento y asesinato. Y les entregó a Jesús para que hicieran con él como quisieran.

La crucifixión

²⁶Cuando ellos se llevaban a Jesús, sucedió que un hombre llamado Simón, que era de Cirene,* venía del campo. Los soldados lo agarraron, pusieron la cruz sobre él y lo obligaron a cargarla detrás de Jesús. ²⁷Una gran multitud lo seguía, incluidas muchas mujeres que lloraban desconsoladas. ²⁸Entonces Jesús se dio la vuelta y les dijo: «**Hijas de Jerusalén, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos.** ²⁹**Pues vienen días cuando dirán: “¡Dichosas las mujeres que no tienen hijos, los vientres que no dieron a luz y los pechos que no amamantaron!”.** ³⁰**La gente suplicará a los montes: “¡Caigan sobre nosotros!” y rogará a las colinas: “¡Entiérrennos!”***. ³¹**Pues, si estas cosas suceden cuando el árbol está verde, ¿qué pasará cuando esté seco?** *
—».

³²Llevaron a otros dos, ambos criminales, para ser ejecutados con Jesús.

³³Cuando llegaron a un lugar llamado «La Calavera»*, lo clavaron en la cruz y a los criminales también, uno a su derecha y otro a su izquierda.

³⁴Jesús dijo: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen»^{—*}. Y los soldados sortearon su ropa, tirando los dados.^{—*}

³⁵La multitud observaba, y los líderes se burlaban. «Salvó a otros —decían—, que se salve a sí mismo si de verdad es el Mesías de Dios, el Elegido».

³⁶Los soldados también se burlaban de él, al ofrecerle vino agrio para beber.

³⁷Y exclamaron: «Si eres el rey de los judíos, ¡sálvate a ti mismo!».

³⁸Encima de su cabeza, colocaron un letrero que decía: «Este es el Rey de los judíos».

³⁹Uno de los criminales colgados junto a él se burló: «¿Así que eres el Mesías? Demuéstralo salvándote a ti mismo, ¡y a nosotros también!».

⁴⁰Pero el otro criminal protestó: «¿Ni siquiera temes a Dios ahora que estás

[EL CRIMINAL EN LA CRUZ](#)

condenado a muerte? ⁴¹Nosotros merecemos

morir por nuestros crímenes, pero este hombre no ha hecho nada malo».

⁴²Luego dijo:

—Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.

⁴³Jesús respondió:

—Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.

Muerte de Jesús

⁴⁴Ya era alrededor del mediodía, y la tierra se llenó de oscuridad hasta las tres de la tarde. ⁴⁵La luz del sol desapareció. Y, de repente, la cortina del santuario del templo se rasgó por la mitad. ⁴⁶Después Jesús gritó: «Padre,

¡encomiendo mi espíritu en tus manos!»^{—*}. Y con esas palabras dio su último suspiro.

MOMENTO DE ORACIÓN LC 22:63–23:46

Querido Padre celestial, gracias por el sacrificio supremo de Tu Hijo. Gracias porque Él pagó por completo el precio de nuestro pecado, y porque no nos dejó nada más por hacer que creer. Te alabamos. Te adoramos. En un mundo de valores que se están erosionando, que está lleno de personas

que han perdido su rumbo, nos comprometemos nuevamente con Tu forma de vida. Expresamos nuestra gratitud a Cristo, nuestro Señor. Amén.

⁴⁷Cuando el oficial romano^{*} encargado de la ejecución vio lo que había sucedido, adoró a Dios y dijo: «Este hombre era inocente^{*} de verdad». ⁴⁸Y cuando todas las multitudes que habían venido a observar la ejecución vieron lo que había sucedido, regresaron a casa con gran dolor;^{*} ⁴⁹pero los amigos de Jesús, incluidas las mujeres que lo habían seguido desde Galilea, se quedaron mirando de lejos.

Entierro de Jesús

⁵⁰Había un hombre bueno y justo llamado José. Era miembro del Concilio Supremo judío, ⁵¹pero no había estado de acuerdo con la decisión y las acciones de los otros líderes religiosos. Era de la ciudad de Judea llamada Arimatea y esperaba la venida del reino de Dios. ⁵²Fue a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. ⁵³Luego bajó el cuerpo de la cruz, lo envolvió en un largo lienzo de lino y lo colocó en una tumba nueva que había sido tallada en la roca. ⁵⁴Esto sucedió el viernes por la tarde, el día de preparación,^{*} cuando el día de descanso estaba por comenzar.

⁵⁵Mientras llevaban el cuerpo, las mujeres de Galilea iban detrás y vieron la tumba donde lo colocaron. ⁵⁶Luego fueron a sus casas y prepararon especias y ungüentos para ungir el cuerpo de Jesús; pero cuando terminaron ya había comenzado el día de descanso, así que descansaron como ordena la ley.

Lucas 24

La resurrección

¹El domingo,^{*} muy temprano por la mañana, las mujeres fueron a la tumba, llevando las especias que habían preparado. ²Encontraron que la piedra de la entrada estaba corrida a un costado. ³Entonces entraron, pero no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. ⁴Mientras estaban allí perplejas, de pronto aparecieron dos hombres vestidos con vestiduras resplandecientes.

⁵Las mujeres quedaron aterradas y se inclinaron rostro en tierra. Entonces los hombres preguntaron: «¿Por qué buscan entre los muertos a alguien que está vivo? ⁶¡Él no está aquí! ¡Ha resucitado! Recuerden lo que les dijo en Galilea, ⁷que el Hijo del Hombre^{*} debía ser traicionado y entregado en manos de hombres pecadores, y ser crucificado, y que resucitaría al tercer día».

⁸Entonces ellas recordaron lo que Jesús había dicho. ⁹Así que regresaron corriendo de la tumba a contarles a los once discípulos y a todos los demás lo que había sucedido. ¹⁰Fueron María Magdalena, Juana, María la madre de Santiago y varias mujeres más quienes contaron a los apóstoles lo que pasó. ¹¹Pero a los hombres el relato les pareció una tontería, y no les creyeron. ¹²Sin embargo, Pedro se levantó de un salto y corrió a la tumba para ver por sí mismo. Agachándose, miró hacia adentro y vio solo los lienzos de lino, vacíos; luego regresó a la casa, preguntándose qué habría ocurrido.

De camino a Emaús

[«¿QUÉ COSAS?»](#)

¹³Ese mismo día, dos de los seguidores de

Jesús iban camino al pueblo de Emaús, a unos once kilómetros^{*} de Jerusalén.

¹⁴Al ir caminando, hablaban acerca de las cosas que habían sucedido.

¹⁵Mientras conversaban y hablaban, de pronto Jesús mismo se apareció y comenzó a caminar con ellos; ¹⁶pero Dios impidió que lo reconocieran.

¹⁷Él les preguntó:

—¿De qué vienen discutiendo tan profundamente por el camino?

CRISTO ES EL CENTRO

Se detuvieron de golpe, con sus rostros cargados de tristeza. ¹⁸Entonces uno de ellos, llamado Cleofas, contestó:

—Tú debes de ser la única persona en Jerusalén que no oyó acerca de las cosas que han sucedido allí en los últimos días.

¹⁹—¿Qué cosas? —preguntó Jesús.

—Las cosas que le sucedieron a Jesús, el hombre de Nazaret —le dijeron—. Era un profeta que hizo milagros poderosos, y también era un gran maestro a los ojos de Dios y de todo el pueblo. ²⁰Sin embargo, los principales sacerdotes y otros líderes religiosos lo entregaron para que fuera condenado a muerte, y lo crucificaron. ²¹Nosotros teníamos la esperanza de que fuera el Mesías que había venido para rescatar a Israel. Todo esto sucedió hace tres días.

²²»No obstante, algunas mujeres de nuestro grupo de seguidores fueron a su tumba esta mañana temprano y regresaron con noticias increíbles.

²³Dijeron que el cuerpo había desaparecido y que habían visto a ángeles, quienes les dijeron ¡que Jesús está vivo! ²⁴Algunos de nuestros hombres corrieron para averiguarlo, y efectivamente el cuerpo no estaba, tal como las mujeres habían dicho.

²⁵Entonces Jesús les dijo:

—¡Qué necios son! Les cuesta tanto creer todo lo que los profetas escribieron en las Escrituras. ²⁶¿Acaso no profetizaron claramente que el Mesías tendría que sufrir todas esas cosas antes de entrar en su gloria?

[LA HISTORIA DE JESÚS](#)

²⁷Entonces Jesús los guio por los escritos de Moisés y de todos los profetas, explicándoles lo que las Escrituras decían acerca de él mismo.

²⁸Para entonces ya estaban cerca de Emaús y del final del viaje. Jesús hizo como que iba a seguir adelante, ²⁹pero ellos le suplicaron:

[HACER QUE LA BIBLIA COBRE VIDA](#)

«Quédate con nosotros esta noche, ya que se está haciendo tarde». Entonces los acompañó a la casa. ³⁰Al sentarse a comer,* tomó el pan y lo bendijo. Luego lo partió y se lo dio a ellos. ³¹De pronto, se les abrieron los ojos y lo

reconocieron. Y, en ese instante, Jesús desapareció.

³²Entonces se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?». ³³En menos de una hora, estaban de regreso a Jerusalén. Allí encontraron a los once discípulos y a los otros que se habían reunido con ellos, ³⁴quienes decían: «¡El Señor ha resucitado de verdad! Se le apareció a Pedro^{*}».

Jesús se aparece a los discípulos

³⁵Luego los dos de Emaús les contaron cómo Jesús se les había aparecido mientras iban por el camino y cómo lo habían reconocido cuando partió el pan. ³⁶Entonces, justo mientras contaban la historia, de pronto Jesús mismo apareció de pie en medio de ellos. «La paz sea con ustedes», les dijo. ³⁷Pero todos quedaron asustados y temerosos; ¡pensaban que veían un fantasma!

³⁸«¿Por qué están asustados? —les preguntó—. ¿Por qué tienen el corazón lleno de dudas? ³⁹Miren mis manos. Miren mis pies. Pueden ver que de veras soy yo. Tóquenme y asegúrense de que no soy un fantasma, pues los fantasmas no tienen cuerpo, como ven que yo tengo». ⁴⁰Mientras hablaba, él les mostró sus manos y sus pies.

⁴¹Aun así, ellos seguían sin creer, llenos de alegría y asombro. Entonces les preguntó: «¿Tienen aquí algo para comer?». ⁴²Le dieron un pedazo de pescado asado, ⁴³y él lo comió mientras ellos miraban.

⁴⁴Entonces dijo: «Cuando estaba con ustedes antes, les dije que tenía que cumplirse todo lo escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los Salmos». ⁴⁵Entonces les abrió la mente para que entendieran las Escrituras, ⁴⁶y dijo: «Efectivamente, se escribió hace mucho tiempo que el Mesías debería sufrir, morir y resucitar al tercer día. ⁴⁷También se escribió que este mensaje se proclamaría con la autoridad de su nombre a todas las naciones,^{*} comenzando con Jerusalén: “Hay perdón de pecados para todos los que se arrepientan”. ⁴⁸Ustedes son testigos de todas estas cosas.

⁴⁹»Ahora enviaré al Espíritu Santo, tal como prometió mi Padre; pero quédense aquí en la ciudad hasta que el Espíritu Santo venga y los llene con poder del cielo».

La ascensión

⁵⁰Entonces Jesús los llevó a Betania, levantó sus manos al cielo y los bendijo.

⁵¹Mientras los bendecía, los dejó y fue levantado al cielo. ⁵²Entonces ellos lo adoraron y regresaron a Jerusalén llenos de gran alegría; ⁵³y pasaban todo su tiempo en el templo, adorando a Dios.

Juan

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21

JUAN

Los discípulos vieron a Jesús hacer muchas otras señales milagrosas además de las registradas en este libro. Pero estas se escribieron para que ustedes continúen creyendo que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, al creer en él, tengan vida por el poder de su nombre.

[JUAN 20:30-31](#)

¿Quién escribió el libro?

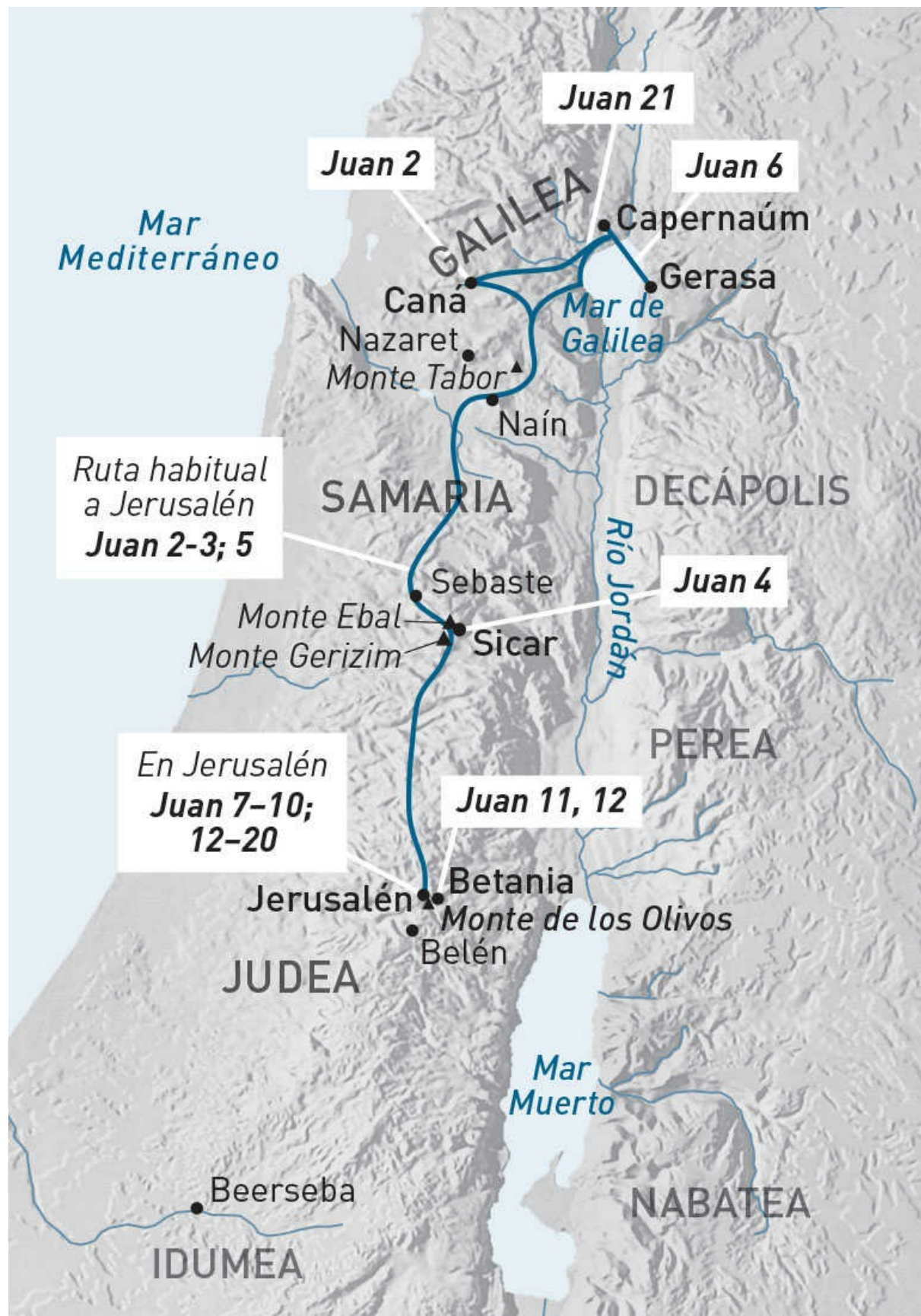
El Evangelio de Juan nunca proporciona el nombre de su autor. Eso no es sorprendente, ya que tales identificaciones tampoco se hacen en ninguno de los otros tres Evangelios. Sin embargo, dos factores significativos señalan a Juan como el autor. Primero, el libro identifica a su autor como «el discípulo a quien Jesús amaba» ([Jn 21:20](#), [24](#); véanse también [Jn 13:23](#); [19:26](#); [20:2](#) y [21:7](#)). Esta descripción probablemente señala a Juan por tres razones.

Primera, esta persona tenía que ser uno de los doce discípulos, porque fue un testigo ocular de los eventos que registra en este Evangelio ([Jn 21:24](#)).

Segunda, probablemente era uno de los tres discípulos del círculo íntimo de Jesús (Pedro, Santiago y Juan), porque fue uno de los primeros a quienes María habló de la Resurrección ([Jn 20:1-10](#)). Tercera, este discípulo se distingue de Pedro en el libro, y Santiago murió demasiado pronto después de la Resurrección como para ser el autor ([Hch 12:2](#)). La segunda evidencia significativa de la autoría de Juan es el testimonio unánime de los primeros cristianos, entre ellos Ireneo, un creyente del segundo siglo, quien declaró que Juan era el discípulo que se había inclinado para hablar con Jesús en la Última Cena —«el discípulo a quien Jesús amaba» ([Jn 13:23](#))— y el autor de este Evangelio (*Contra las herejías* 3.1.1).

¿Dónde nos encontramos?

En la tradición cristiana, siempre se ha hecho referencia al Evangelio de Juan como el «cuarto Evangelio», lo cual implica que fue compuesto después de los otros tres. Policarpo, un mártir cristiano del segundo siglo que fue un discípulo personal de Juan, le dijo a Ireneo de Lyon que Juan había escrito el libro durante el tiempo en que el apóstol estuvo en Éfeso. Estos factores sugieren que Juan escribió el libro entre los años 85 d. C. y 95 d. C.



Juan relata varios viajes que hace Jesús de ida y vuelta entre Galilea y Judea, pasando por Samaria, yendo y viniendo de las celebraciones de los festivales judíos en Jerusalén.

¿Por qué es tan importante Juan?

Es notable que Juan no incluya la historia de la Natividad en su Evangelio. En cambio, en su introducción al libro se remonta aún más atrás en la historia, hasta la eternidad pasada. Al invocar el lenguaje de [Génesis 1:1](#): «En el principio», Juan comienza haciendo un vínculo directo entre la naturaleza de Dios y la naturaleza de la Palabra, Jesucristo ([Jn 1:1](#)). El énfasis en la deidad de Cristo es una cualidad impactante del Evangelio de Juan. Se manifiesta claramente en todo el libro, de manera particular cuando Jesús se atribuye el nombre divino «YO SOY» a Sí mismo, lo cual provocó que una turba de judíos enojados tratara de apedrearlo por blasfemia ([Jn 8:58](#)).

Juan presenta una imagen de Jesús que es fascinante y distintiva, una que contribuye significativamente a la revelación bíblica de Jesús como el Dios-hombre.

¿Cuál es la idea central?

Juan expone su tema más claramente que cualquiera de los otros escritores de los Evangelios. Él se dirige a sus lectores cerca del final del libro y los aborda directamente, explicando que lo ha escrito «para que ustedes continúen creyendo que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, al creer en él, tengan vida por el poder de su nombre» ([Jn 20:31](#)). Para lograr esta meta, Juan presenta una imagen de Jesús que es fascinante y distintiva, una que se encuentra en completa unidad con las descripciones de los otros tres Evangelios, y que también contribuye significativamente a la revelación bíblica de Jesús como el Dios-hombre.


Juan usa una variedad de técnicas para comunicar a sus lectores la naturaleza de Jesús. Entre ellas se incluyen las siete declaraciones «Yo soy» de Jesús, en las que Jesús se refiere a Sí mismo usando términos como «la luz del mundo» ([Jn 8:12](#)), «la resurrección y la vida» ([Jn 11:25](#)) y «el camino, la verdad y la vida» ([Jn 14:6](#)). Además, a una gran sección del Evangelio de

Juan a veces se le llama el Libro de las señales, porque relata siete milagros distintos que Jesús realizó, incluyendo el transformar agua en vino en Caná y la resurrección de Lázaro en Betania ([Jn 2–12](#)). Estos milagros apoyan Su identidad como el Hijo de Dios.

¿Cómo aplico esto?

La identidad de Jesús como el Hijo divino de Dios lo distingue de cualquier otro hombre que alguna vez haya vivido. Él lleva consigo la trascendencia que existe solamente en Dios mismo. Por lo tanto, Su obra a favor nuestro hace que nuestra salvación esté asegurada. Debido a que es Dios, Su sacrificio en la cruz tiene implicaciones eternas, a diferencia del efecto limitado de los sacrificios de animales del Antiguo Testamento. Jesús, el Dios-hombre, ha expiado nuestros pecados. Ha resucitado de entre los muertos. Podemos poner nuestra confianza en Él debido a Su naturaleza divina.

Por lo tanto, para los lectores del Evangelio de Juan, la pregunta es sencilla, pero significativa: ¿Crees que Jesús es el Señor? Si crees, recibirás vida eterna y algún día vivirás en la presencia de Dios, en un lugar donde ya no habrá dolor, lágrimas ni muerte.

	Deidad « <i>La Palabra era Dios</i> ». (Juan 1:1)	Dios-Hombre « <i>La Palabra se hizo hombre</i> ». (Juan 1:14)	Ministerio	Discursos	Juicios y muerte	La tumba vacía
	Juan 1:1-13	Juan 1:14-4:54	Juan 5-12	Juan 13-17	Juan 18-19	Juan 20
		Señales milagrosas: Convierte agua en vino (cap. 2) Sana al hijo de un	Señales milagrosas: Sana a un hombre cojo en Betesda (cap. 5) Alimenta a 5000 (cap. 6) Camina sobre el	Charlas privadas: Servir (cap. 13) El cielo (cap. 14) Permanecer (cap. 15)		Charlas privadas: Las apariciones (cap. 20)

		funcionario (cap. 4)	agua (cap. 6) Sana a un hombre ciego (cap. 9) Resucita a Lázaro (cap. 11)	Las promesas (cap. 16) La oración (cap. 17)		
Etapa	Prólogo	Aceptación	Conflicto	Preparación	Crucifixión	Triunfo
Audiencia	Mensaje público		CAMBIO		Mensaje privado	
Tiempo	Tres años			Varios días		
Las siete declaraciones «Yo soy» de Jesús	«Yo soy el pan de vida». (Jn 6:35) «Yo soy la luz del mundo». (Jn 8:12) «Yo soy la puerta». (Jn 10:9) «Yo soy el buen pastor». (Jn 10:11)			«Yo soy la resurrección y la vida». (Jn 11) «Yo soy el camino, la verdad y la vida». (Jn 14:6) «Yo soy la vida verdadera». (Jn 15:1)		
Tema	La salvación solo ocurre a través de Jesucristo, el Hijo de Dios.					
Versículo clave	Juan 20:31					
Cristo en Juan	Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios —el Camino, la Verdad y la Vida— y solamente revelación de Dios y la salvación de las personas.					

Juan 1

Prólogo: Cristo, la Palabra eterna

¹En el principio la Palabra ya existía.

La Palabra estaba con Dios,
y la Palabra era Dios.

²El que es la Palabra existía en el principio
con Dios.

LA PALABRA SE HIZO HOMBRE

³Dios creó todas las cosas por medio de él,
y nada fue creado sin él.

⁴La Palabra le dio vida a todo lo creado,^{*}
y su vida trajo luz a todos.

⁵La luz brilla en la oscuridad,
y la oscuridad jamás podrá apagarla.^{*}

⁶Dios envió a un hombre llamado Juan el Bautista^{*} ⁷para que contara
acerca de la luz, a fin de que todos creyeran por su testimonio. ⁸Juan no era la
luz; era solo un testigo para hablar de la luz. ⁹Aquel que es la luz verdadera,
quien da luz a todos, venía al mundo.

¹⁰Vino al mismo mundo que él había
creado, pero el mundo no lo reconoció. ¹¹Vino
a los de su propio pueblo, y hasta ellos lo
rechazaron; ¹²pero a todos los que creyeron en
él y lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios. ¹³Ellos
nacen de nuevo, no mediante un nacimiento físico como resultado de la
pasión o de la iniciativa humana, sino por medio de un nacimiento que
proviene de Dios.

LOS SUYOS

HACERSE HUMANO

¹⁴Entonces la Palabra se hizo hombre^{*} y vino a vivir entre nosotros.
Estaba lleno de amor inagotable y fidelidad.^{*} Y hemos visto su gloria, la
gloria del único Hijo del Padre.

¹⁵Juan dio testimonio de él cuando clamó a las multitudes: «A él me

refería yo cuando decía: “Alguien viene después de mí que es muy superior a mí porque existe desde mucho antes que yo”».

¹⁶De su abundancia, todos hemos recibido una bendición inmerecida tras otra.* ¹⁷Pues la ley fue dada por medio de Moisés, pero el amor inagotable de Dios y su fidelidad vinieron por medio de Jesucristo. ¹⁸Nadie ha visto jamás a Dios; pero el Único, que es Dios,* está íntimamente ligado al Padre. Él nos ha revelado a Dios.

El testimonio de Juan el Bautista

NO ERA EL MESÍAS

¹⁹Este fue el testimonio que dio Juan cuando

los líderes judíos enviaron sacerdotes y ayudantes del templo* desde Jerusalén para preguntarle:

—¿Quién eres?

²⁰Él dijo con toda franqueza:

—Yo no soy el Mesías.

²¹—Bien. Entonces, ¿quién eres? —preguntaron—. ¿Eres Elías?

—No —contestó.

—¿Eres el Profeta que estamos esperando?*

—No.

²²—Entonces, ¿quién eres? Necesitamos alguna respuesta para los que nos enviaron. ¿Qué puedes decirnos de ti mismo?

²³Juan contestó con las palabras del profeta Isaías:

«Soy una voz que clama en el desierto:

“¡Abran camino para la llegada del SEÑOR!”»*.

²⁴Entonces los fariseos que habían sido enviados ²⁵le preguntaron:

—Si no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta, ¿con qué derecho bautizas?

²⁶Juan les dijo:

—Yo bautizo con* agua, pero aquí mismo, en medio de la multitud, hay alguien a quien ustedes no reconocen. ²⁷Aunque su servicio viene después del mío, yo ni siquiera soy digno de ser su esclavo, ni de desatar las correas de sus sandalias.

²⁸Ese encuentro ocurrió en Betania, una región situada al oriente del río Jordán, donde Juan estaba bautizando.

Jesús, el Cordero de Dios

²⁹Al día siguiente, Juan vio que Jesús se le acercaba y dijo: «¡Miren! ¡El Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo! ³⁰A él me refería cuando yo decía: “Después de mí, vendrá un hombre que es superior a mí porque existe desde mucho antes que yo”. ³¹No lo reconocí como el Mesías, aunque estuve bautizando con agua para que él fuera revelado a Israel».

³²Entonces Juan dio testimonio: «Vi al Espíritu Santo descender del cielo como una paloma y reposar sobre él. ³³Yo no sabía que era el Mesías, pero cuando Dios me envió a bautizar con agua, me dijo: “Aquel, sobre quien veas que el Espíritu desciende y reposa, es el que bautizará con el Espíritu Santo”. ³⁴Vi que eso sucedió con Jesús, por eso doy testimonio de que él es el Elegido de Dios^{*}».

Los primeros discípulos

³⁵Al día siguiente, Juan estaba otra vez allí con dos de sus discípulos. ³⁶Al pasar Jesús, Juan lo miró y declaró: «¡Miren! ¡Ahí está el Cordero de Dios!».

³⁷Cuando los dos discípulos de Juan lo oyeron, siguieron a Jesús.

³⁸Jesús miró a su alrededor y vio que ellos lo seguían.

—**¿Qué quieren?** —les preguntó.

Ellos contestaron:

—Rabí (que significa “Maestro”), ¿dónde te hospedas?

³⁹—**Vengan y vean** —les dijo.

Eran como las cuatro de la tarde cuando lo acompañaron al lugar donde se hospedaba, y se quedaron el resto del día con él.

⁴⁰Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de estos hombres que, al oír lo que Juan dijo, siguieron a Jesús. ⁴¹Andrés fue a buscar a su hermano Simón y le dijo: «Hemos encontrado al Mesías» (que significa «Cristo»^{*}).

[LO ENCONTRARON](#)

⁴²Luego Andrés llevó a Simón, para que conociera a Jesús. Jesús miró

fijamente a Simón y le dijo: «Tu nombre es Simón hijo de Juan, pero te llamarás Cefas» (que significa «Pedro»^{*}).

⁴³Al día siguiente, Jesús decidió ir a Galilea. Encontró a Felipe y le dijo: «Ven, sígueme». ⁴⁴Felipe era de Betsaida, el pueblo natal de Andrés y Pedro.

⁴⁵Felipe fue a buscar a Natanael y le dijo:

—¡Hemos encontrado a aquel de quien Moisés^{*} y los profetas escribieron! Se llama Jesús, el hijo de José, de Nazaret.

⁴⁶—¡Nazaret! —exclamó Natanael—. ¿Acaso puede salir algo bueno de Nazaret?

—Ven y compruébalo tú mismo —le respondió Felipe.

⁴⁷Mientras ellos se acercaban, Jesús dijo:

—Aquí viene un verdadero hijo de Israel, un hombre totalmente íntegro.

⁴⁸—¿Cómo es que me conoces? —le preguntó Natanael.

—Pude verte debajo de la higuera antes de que Felipe te encontrara —contestó Jesús.

⁴⁹Entonces Natanael exclamó:

—Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios, el Rey de Israel!

⁵⁰Jesús le preguntó:

—¿Crees eso solo porque te dije que te había visto debajo de la higuera? Verás cosas más grandes que esta.

⁵¹Y agregó: «Les digo la verdad, todos ustedes verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre, quien es la escalera entre el cielo y la tierra^{*}».

Juan 2

La boda de Caná

¹Al día siguiente,^{*} se celebró una boda en la aldea de Caná de Galilea. La madre de Jesús estaba presente, ²y también fueron invitados a la fiesta Jesús y sus discípulos. ³Durante la celebración, se acabó el vino, entonces la madre de Jesús le dijo:

—Se quedaron sin vino.

⁴—**Apreciada mujer, ese no es nuestro problema** —respondió Jesús—. **Todavía no ha llegado mi momento.**

⁵Sin embargo, su madre les dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga».

⁶Cerca de allí había seis tinajas de piedra, que se usaban para el lavado ceremonial de los judíos. Cada tinaja tenía una capacidad de entre setenta y cinco a ciento trece litros.^{*}

⁷Jesús les dijo a los sirvientes: «**Llenen las tinajas con agua**». Una vez que las tinajas estuvieron llenas, ⁸les dijo: «**Ahora saquen un poco y llévenselo al maestro de ceremonias**».

Así que los sirvientes siguieron sus indicaciones.

⁹Cuando el maestro de ceremonias probó el agua que ahora era vino, sin saber de dónde provenía (aunque, por supuesto, los sirvientes sí lo sabían), mandó a llamar al novio. ¹⁰«Un anfitrión siempre sirve el mejor vino primero —le dijo—, y una vez que todos han bebido bastante, comienza a ofrecer el vino más barato. ¡Pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora!».

¹¹Esta señal milagrosa en Caná de Galilea marcó la primera vez que Jesús reveló su gloria. Y sus discípulos creyeron en él.

¹²Después de la boda, se fue unos días a Capernaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos.



[MADURAR](#)

Jesús despeja el templo

¹³Se acercaba la fecha de la celebración de la Pascua judía, así que Jesús fue a Jerusalén. ¹⁴Vio que en la zona del templo había unos comerciantes que vendían ganado, ovejas y palomas para los sacrificios; vio a otros que estaban en sus mesas cambiando dinero extranjero. ¹⁵Jesús se hizo un látigo con unas cuerdas y expulsó a todos del templo. Echó las ovejas y el ganado, arrojó por el suelo las monedas de los cambistas y les volteó las mesas. ¹⁶Luego se dirigió a los que vendían palomas y les dijo: «**Saquen todas esas cosas de aquí. ¡Dejen de convertir la casa de mi Padre en un mercado!**».

¹⁷Entonces sus discípulos recordaron la profecía de las Escrituras que dice: «El celo por la casa de Dios me consumiré»^{*}.

¹⁸Pero los líderes judíos exigieron:

—¿Qué estás haciendo? Si Dios te dio autoridad para hacer esto, muéstranos una señal milagrosa que lo compruebe.

¹⁹—**De acuerdo** —contestó Jesús—. **Destruyan este templo y en tres días lo levantaré.**

²⁰—¡Qué dices! —exclamaron—. Tardaron cuarenta y seis años en construir este templo, ¿y tú puedes reconstruirlo en tres días?

²¹Pero cuando Jesús dijo «este templo», se refería a su propio cuerpo. ²²Después que resucitó de los muertos, sus discípulos recordaron que había dicho esto y creyeron en las Escrituras y también en lo que Jesús había dicho.

Jesús y Nicodemo

²³Debido a las señales milagrosas que Jesús hizo en Jerusalén durante la celebración de la Pascua, muchos comenzaron a confiar en él; ²⁴pero Jesús no confiaba en ellos porque conocía todo acerca de las personas. ²⁵No hacía falta que nadie le dijera sobre la naturaleza humana, pues él sabía lo que había en el corazón de cada persona.

Juan 3

¹Había un hombre llamado Nicodemo, un líder religioso judío, de los fariseos. ²Una noche, fue a hablar con Jesús:

—Rabí* —le dijo—, todos sabemos que Dios te ha enviado para enseñarnos. Las señales milagrosas que haces son la prueba de que Dios está contigo.

³Jesús le respondió:

—Te digo la verdad, a menos que nazcas de nuevo,* no puedes ver el reino de Dios.

⁴—¿Qué quieres decir? —exclamó Nicodemo—. ¿Cómo puede un hombre mayor volver al vientre de su madre y nacer de nuevo?

⁵Jesús le contestó:

—Te digo la verdad, nadie puede entrar en el reino de Dios si no nace de agua y del Espíritu.* ⁶El ser humano solo puede reproducir la vida humana, pero la vida espiritual nace del Espíritu Santo.* ⁷Así que no te sorprendas cuando digo: “Tienen que nacer de nuevo”. ⁸El viento sopla hacia donde quiere. De la misma manera que oyes el viento pero no sabes de dónde viene ni adónde va, tampoco puedes explicar cómo las personas nacen del Espíritu.

⁹—¿Cómo es posible todo esto? —preguntó Nicodemo.

¹⁰Jesús le contestó:

—¿Tú eres un respetado maestro judío y aún no entiendes estas cosas?

¹¹Te aseguro que les contamos lo que sabemos y hemos visto, y ustedes todavía se niegan a creer nuestro testimonio. ¹²Ahora bien, si no me creen cuando les hablo de cosas terrenales, ¿cómo creerán si les hablo de cosas celestiales? ¹³Nadie jamás fue al cielo y regresó, pero el Hijo del Hombre* bajó del cielo. ¹⁴Y, así como Moisés levantó la serpiente de bronce en un poste en el desierto, así deberá ser levantado el Hijo del Hombre, ¹⁵para que

Nicodemo

LA SENCILLA HISTORIA

UNA FE SENCILLA

todo el que crea en él tenga vida eterna.*-

¹⁶»Pues Dios amó tanto al mundo que dio* **ASÍ ES CÓMO DIOS AMÓ**
a su único Hijo, para que todo el que crea en él
no se pierda, sino que tenga vida eterna. ¹⁷Dios no envió a su Hijo al mundo
para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.

¹⁸»No hay condenación para todo el que cree en él, pero todo el que no
cree en él ya ha sido condenado por no haber creído en el único Hijo de Dios.
¹⁹Esta condenación se basa en el siguiente hecho: la luz de Dios llegó al
mundo, pero la gente amó más la oscuridad que la luz, porque sus acciones
eran malvadas. ²⁰Todos los que hacen el mal odian la luz y se niegan a
acercarse a ella porque temen que sus pecados queden al descubierto, ²¹pero
los que hacen lo correcto se acercan a la luz, para que otros puedan ver que
están haciendo lo que Dios quiere.*-

Juan el Bautista exalta a Jesús

²²Luego Jesús y sus discípulos salieron de Jerusalén y se fueron al campo de
Judea. Jesús pasó un tiempo allí con ellos, bautizando a la gente.

²³En ese tiempo, Juan el Bautista bautizaba **ÉL DEBE TENER CADA VEZ
MÁS IMPORTANCIA**
en Enón, cerca de Salim, porque allí había
mucho agua; y la gente iba a él para ser
bautizada. ²⁴(Eso ocurrió antes de que metieran a Juan en la cárcel). ²⁵Surgió
un debate entre los discípulos de Juan y cierto judío* acerca de la
purificación ceremonial. ²⁶Entonces los discípulos de Juan fueron a decirle:

—Rabí, el hombre que estaba contigo al otro lado del río Jordán, a quien
identificaste como el Mesías, también está bautizando a la gente. Y todos van
a él en lugar de venir a nosotros.

²⁷Juan respondió:

—Nadie puede recibir nada a menos que Dios se lo conceda desde el cielo.
²⁸Ustedes saben que les dije claramente: “Yo no soy el Mesías; estoy aquí
solamente para prepararle el camino a él”. ²⁹Es el novio quien se casa con la
novia, y el amigo del novio simplemente se alegra de poder estar al lado del
novio y oír sus votos. Por lo tanto, oír que él tiene éxito me llena de alegría.

³⁰Él debe tener cada vez más importancia y yo, menos.

³¹»Él vino de lo alto y es superior a cualquier otro. Nosotros somos de la tierra y hablamos de cosas terrenales, pero él vino del cielo y es superior a todos.* ³²Él da testimonio de lo que ha visto y oído, ¡pero qué pocos creen en lo que les dice! ³³Todo el que acepta su testimonio puede confirmar que Dios es veraz. ³⁴Pues él es enviado por Dios y habla las palabras de Dios, porque Dios le da el Espíritu sin límites. ³⁵El Padre ama a su Hijo y ha puesto todo en sus manos. ³⁶Los que creen en el Hijo de Dios tienen vida eterna. Los que no obedecen al Hijo nunca tendrán vida eterna, sino que permanecen bajo la ira del juicio de Dios.

Juan 4

Jesús y la mujer samaritana

¹Jesús* sabía que los fariseos se habían enterado de que él hacía y bautizaba más discípulos que Juan ²(aunque no era Jesús mismo quien los bautizaba sino sus discípulos). ³Así que se fue de Judea y volvió a Galilea.

⁴En el camino, tenía que pasar por Samaria.

⁵Entonces llegó a una aldea samaritana llamada Sicar, cerca del campo que Jacob le dio a su hijo José. ⁶Allí estaba el pozo de

Jacob; y Jesús, cansado por la larga caminata,

se sentó junto al pozo cerca del mediodía. ⁷Poco después, llegó una mujer samaritana a sacar agua, y Jesús le dijo:

—Por favor, dame un poco de agua para beber.

⁸Él estaba solo en ese momento porque sus discípulos habían ido a la aldea a comprar algo para comer.

⁹La mujer se sorprendió, ya que los judíos rechazan todo trato con los samaritanos.* Entonces le dijo a Jesús:

—Usted es judío, y yo soy una mujer samaritana. ¿Por qué me pide agua para beber?

¹⁰Jesús contestó:

—Si tan solo supieras el regalo que Dios tiene para ti y con quién estás hablando, tú me pedirías a mí, y yo te daría agua viva.

¹¹—Pero señor, usted no tiene ni una soga ni un balde —le dijo ella—, y este pozo es muy profundo. ¿De dónde va a sacar esa agua viva? ¹²Además, ¿se cree usted superior a nuestro antepasado Jacob, quien nos dio este pozo? ¿Cómo puede usted ofrecer mejor agua que la que disfrutaron él, sus hijos y sus animales?

¹³Jesús contestó:

—Cualquiera que beba de esta agua pronto volverá a tener sed, ¹⁴pero todos los que beban del agua que yo doy no tendrán sed jamás. Esa agua se convierte en un manantial que brota con frescura dentro de ellos y les da vida

*DIOS BUSCA NUESTRA
ADORACIÓN*

UN FAVOR

eterna.

15—Por favor, señor —le dijo la mujer—, ¡deme de esa agua! Así nunca más volveré a tener sed y no tendré que venir aquí a sacar agua.

16Jesús le dijo:

—Ve y trae a tu esposo.

[ÉL YA SABE](#)

17—No tengo esposo —respondió la mujer.

—Es cierto —dijo Jesús—. No tienes esposo ¹⁸porque has tenido cinco esposos y ni siquiera estás casada con el hombre con el que ahora vives. ¡Ciertamente dijiste la verdad!

19—Señor —dijo la mujer—, seguro que usted es profeta. ²⁰Así que dígame, ¿por qué ustedes, los judíos, insisten en que Jerusalén

[EN LA PRESENCIA DE DIOS](#)

es el único lugar donde se debe adorar, mientras que nosotros, los samaritanos, afirmamos que es aquí, en el monte Gerizim,^{*} donde adoraron nuestros antepasados?

21Jesús le contestó:

—Créeme, querida mujer, que se acerca el tiempo en que no tendrá importancia si se adora al Padre en este monte o en Jerusalén.

[ADORAR EN ESPÍRITU](#)

²²Ustedes, los samaritanos, saben muy poco acerca de aquel a quien adoran, mientras que nosotros, los judíos, conocemos bien a quien adoramos, porque la salvación viene por medio de los judíos. ²³Pero se acerca el tiempo —de hecho, ya ha llegado— cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. El Padre busca personas que lo adoren de esa manera.

²⁴Pues Dios es Espíritu, por eso todos los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad.

²⁵La mujer dijo:

—Sé que el Mesías está por venir, al que llaman Cristo. Cuando él venga, nos explicará todas las cosas.

²⁶Entonces Jesús le dijo:

—¡Yo Soy el Mesías!^{*}

²⁷Justo en ese momento, volvieron sus discípulos. Se sorprendieron al ver

que Jesús hablaba con una mujer, pero ninguno se atrevió a preguntarle: «¿Qué quieres de ella?» o «¿Por qué le hablas?». ²⁸La mujer dejó su cántaro junto al pozo y volvió corriendo a la aldea mientras les decía a todos:

²⁹«¡Vengan a ver a un hombre que me dijo todo lo que he hecho en mi vida! ¿No será este el Mesías?». ³⁰Así que la gente salió de la aldea para verlo.

³¹Mientras tanto, los discípulos le insistían a Jesús:

—Rabí,* come algo.

³²Jesús les respondió:

—Yo tengo una clase de alimento que ustedes no conocen.

³³«¿Le habrá traído alguien de comer mientras nosotros no estábamos?», se preguntaban los discípulos unos a otros.

³⁴Entonces Jesús explicó:

—Mi alimento consiste en hacer la voluntad de Dios, quien me envió, y en terminar su obra. ³⁵Ustedes conocen el dicho: “Hay cuatro meses entre la siembra y la cosecha”, pero yo les digo: despierten y miren a su alrededor, los campos ya están listos* para la cosecha. ³⁶A los segadores se les paga un buen salario, y los frutos que cosechan son personas que pasan a tener la vida eterna. ¡Qué alegría le espera tanto al que siembra como al que cosecha! ³⁷Ya saben el dicho: “Uno siembra y otro cosecha”, y es cierto. ³⁸Yo los envié a ustedes a cosechar donde no sembraron; otros ya habían hecho el trabajo, y ahora a ustedes les toca levantar la cosecha.

Muchos samaritanos creen

³⁹Muchos samaritanos de esa aldea creyeron en Jesús, porque la mujer había dicho: «¡Él me dijo todo lo que hice en mi vida!». ⁴⁰Cuando salieron a verlo, le rogaron que se quedara en la aldea. Así que Jesús se quedó dos días,

⁴¹tiempo suficiente para que muchos más escucharan su mensaje y creyeran.

⁴²Luego le dijeron a la mujer: «Ahora creemos, no solo por lo que tú nos dijiste, sino porque lo hemos oído en persona. Ahora sabemos que él es realmente el Salvador del mundo».

Jesús sana al hijo de un funcionario

⁴³Pasados los dos días, Jesús siguió camino a Galilea. ⁴⁴Él mismo había

declarado que un profeta no recibe honra en su propio pueblo. ⁴⁵Sin embargo, los galileos lo recibieron bien, porque habían estado en Jerusalén durante la celebración de la Pascua y habían visto todo lo que él hizo allí.

⁴⁶En su paso por Galilea, Jesús llegó a Caná, donde había convertido el agua en vino. Cerca de allí, en Capernaúm, había un funcionario de

[LO QUE EL DINERO NO PUEDE COMPRAR](#)

gobierno que tenía un hijo muy enfermo. ⁴⁷Cuando supo que Jesús había ido de Judea a Galilea, fue a verlo y le rogó que se dirigiera a Capernaúm para sanar a su hijo, quien estaba al borde de la muerte.

⁴⁸Jesús le preguntó:

—¿Acaso nunca van a creer en mí a menos que vean señales milagrosas y maravillas?

⁴⁹—Señor, por favor —suplicó el funcionario—, ven ahora mismo, antes de que mi hijito se muera.

⁵⁰Entonces Jesús le dijo:

—Vuelve a tu casa. ¡Tu hijo vivirá!

Y el hombre creyó lo que Jesús le dijo y emprendió el regreso a su casa.

⁵¹Mientras el funcionario iba en camino, algunos de sus sirvientes salieron a su encuentro con la noticia de que su hijo estaba vivo y sano. ⁵²Él les preguntó a qué hora el niño había comenzado a mejorar, y ellos le contestaron: «Ayer, a la una de la tarde, ¡la fiebre de pronto se le fue!».

⁵³Entonces el padre se dio cuenta de que la sanidad había ocurrido en el mismo instante en que Jesús le había dicho: «Tu hijo vivirá». Y tanto él como todos los de su casa creyeron en Jesús. ⁵⁴Esa fue la segunda señal milagrosa que hizo Jesús en Galilea al volver de Judea.

Juan 5

Jesús sana a un hombre cojo

¹Después Jesús regresó a Jerusalén para la celebración de uno de los días sagrados de los judíos. ²Dentro de la ciudad, cerca de la puerta de las Ovejas, se encontraba el estanque de Betesda,* que tenía cinco pórticos cubiertos.

³Una multitud de enfermos —ciegos, cojos, parálíticos— estaban tendidos en los pórticos.* ⁵Uno de ellos era un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. ⁶Cuando Jesús lo vio y supo que hacía tanto que padecía la enfermedad, le preguntó:

—¿Te gustaría recuperar la salud?

⁷—Es que no puedo, señor —contestó el enfermo—, porque no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando se agita el agua. Siempre alguien llega antes que yo.

⁸Jesús le dijo:

—¡Ponte de pie, toma tu camilla y anda!

⁹¡Al instante, el hombre quedó sano! Enrolló la camilla, ¡y comenzó a caminar! Pero ese milagro sucedió el día de descanso, ¹⁰así que los líderes judíos protestaron. Le dijeron al hombre que había sido sanado:

—¡No puedes trabajar el día de descanso! ¡La ley no te permite cargar esa camilla!

¹¹Pero él respondió:

—El hombre que me sanó me dijo: “Toma tu camilla y anda”.

¹²—¿Quién te dijo semejante cosa? —le exigieron.

¹³El hombre no lo sabía, porque Jesús había desaparecido entre la multitud; ¹⁴pero después, Jesús lo encontró en el templo y le dijo: «Ya estás sano; así que deja de pecar o podría sucederte algo mucho peor». ¹⁵Entonces el hombre fue a ver a los líderes judíos y les dijo que era Jesús quien lo había sanado.



Jesús afirma ser el Hijo de Dios

¹⁶Entonces los líderes judíos comenzaron a acosar^{*} a Jesús por haber violado las reglas del día de descanso. ¹⁷Pero Jesús respondió: «**Mi Padre siempre trabaja, y yo también**». ¹⁸Entonces los líderes judíos se esforzaron aún más por encontrar una forma de matarlo. Pues no solo violaba el día de descanso sino que, además, decía que Dios era su Padre, con lo cual se hacía igual a Dios.

¹⁹Entonces Jesús explicó: «**Les digo la verdad, el Hijo no puede hacer nada por su propia cuenta; solo hace lo que ve que el Padre hace. Todo lo que hace el Padre, también lo hace el Hijo,** ²⁰pues el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que hace. De hecho, el Padre le mostrará cómo hacer cosas más trascendentes que el sanar a ese hombre. Entonces ustedes quedarán realmente asombrados. ²¹Pues, así como el Padre da vida a los que resucita de los muertos, también el Hijo da vida a quien él quiere. ²²Además, el Padre no juzga a nadie, sino que le ha dado al Hijo autoridad absoluta para juzgar, ²³a fin de que todos honren al Hijo así como honran al Padre. El que no honra al Hijo ciertamente tampoco honra al Padre que lo envió.

²⁴»Les digo la verdad, todos los que escuchan mi mensaje y creen en Dios, quien me envió, tienen vida eterna. Nunca serán condenados por sus pecados, pues ya han pasado de la muerte a la vida.

JUICIO

²⁵»Y les aseguro que se acerca el tiempo —de hecho, ya ha llegado— cuando los muertos oirán mi voz, la voz del Hijo de Dios, y los que escuchen, vivirán. ²⁶El Padre tiene vida en sí mismo y le ha entregado a su Hijo ese mismo poder de dar vida.^{*} ²⁷Y le ha dado autoridad para juzgar a todos, porque es el Hijo del Hombre.^{*} ²⁸¡No se sorprendan tanto! Ciertamente, ya se acerca el tiempo en que todos los que están en las tumbas oirán la voz del Hijo de Dios ²⁹y resucitarán. Los que hicieron el bien resucitarán para gozar de la vida eterna, y los que continuaron en su maldad resucitarán para sufrir el juicio. ³⁰Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta; juzgo según Dios me indica. Por lo tanto, mi juicio es justo, porque llevo a cabo la voluntad del que me envió y no la mía.

Testigos de Jesús

UNA LÁMPARA QUE BRILLA

³¹»Si yo diera testimonio en mi propio favor, mi testimonio no sería válido; ³²pero hay otro que también da testimonio de mí, y les aseguro que todo lo que dice acerca de mí es verdad. ³³De hecho, ustedes enviaron a sus hombres para que escucharan a Juan el Bautista, y el testimonio que él dio acerca de mí fue cierto. ³⁴Por supuesto, no necesito testigos humanos, pero digo estas cosas para que ustedes sean salvos. ³⁵Juan era como una lámpara que ardía y brillaba, y ustedes se entusiasmaron con su mensaje durante un tiempo; ³⁶pero yo tengo un testigo aún más importante que Juan: mis enseñanzas y mis milagros. El Padre me dio estas obras para que yo las realizara, y ellas prueban que él me envió. ³⁷El Padre mismo, quien me envió, ha dado testimonio de mí. Ustedes nunca han oído su voz ni lo han visto cara a cara, ³⁸y no tienen su mensaje en el corazón, porque no creen en mí, que soy a quien el Padre les ha enviado.

³⁹»Ustedes estudian las Escrituras a fondo porque piensan que ellas les dan vida eterna. ¡Pero las Escrituras me señalan a mí! ⁴⁰Sin embargo, ustedes se niegan a venir a mí para recibir esa vida.

⁴¹»La aprobación de ustedes no significa nada para mí, ⁴²porque sé que no tienen el amor de Dios adentro. ⁴³Yo he venido en nombre de mi Padre, y ustedes me han rechazado. Sin embargo, si otros vienen en su propio nombre, ustedes los reciben con gusto. ⁴⁴¡Con razón les cuesta creer! Pues a ustedes les encanta honrarse unos a otros, pero no les importa la honra que proviene del único que es Dios.*

⁴⁵»Sin embargo, no soy yo quien los acusará ante el Padre. ¡Moisés los acusará! Sí, Moisés, en quien ustedes han puesto su esperanza. ⁴⁶Si en verdad le creyeran a Moisés, me creerían a mí, porque él escribió acerca de mí; ⁴⁷pero como no creen en lo que él escribió, ¿cómo creerán lo que yo digo?».

Juan 6

Jesús alimenta a cinco mil

IMPOSIBILIDADES

¹Después Jesús cruzó al otro lado del mar de Galilea, conocido también como el mar de Tiberias. ²Una gran multitud siempre lo seguía a todas partes porque veía las señales milagrosas que hacía cuando sanaba a los enfermos. ³Entonces Jesús subió a una colina y se sentó allí rodeado de sus discípulos. ⁴(Ya era casi el tiempo de la celebración de la Pascua judía). ⁵Enseguida Jesús vio que una gran multitud venía a su encuentro. Dirigiéndose a Felipe, le preguntó:

—¿Dónde podemos comprar pan para alimentar a toda esta gente?

⁶Lo estaba poniendo a prueba, porque Jesús ya sabía lo que iba a hacer.

⁷Felipe contestó:

—¡Aunque trabajáramos meses enteros, no tendríamos el dinero suficiente* para alimentar a toda esta gente!

⁸Entonces habló Andrés, el hermano de Simón Pedro: ⁹«Aquí hay un muchachito que tiene cinco panes de cebada y dos pescados. ¿Pero de qué sirven ante esta enorme multitud?».

¹⁰Jesús dijo: «Díganles a todos que se sienten». Así que todos se sentaron sobre la hierba, en las laderas. (Solo contando a los hombres sumaban alrededor de cinco mil). ¹¹Luego Jesús tomó los panes, dio gracias a Dios y los distribuyó entre la gente. Después hizo lo mismo con los pescados. Y todos comieron cuanto quisieron. ¹²Una vez que quedaron satisfechos, Jesús les dijo a sus discípulos: «Ahora junten lo que sobró, para que no se desperdicie nada». ¹³Entonces ellos juntaron las sobras y llenaron doce canastos con los restos que la multitud había dejado después de comer de los cinco panes de cebada.

¹⁴La gente, al ver la señal milagrosa que Jesús* había hecho, exclamó: «¡No hay duda de que es el Profeta que esperábamos!»*. ¹⁵Cuando Jesús vio que estaban dispuestos a hacerlo rey a la fuerza, se escabulló hacia las colinas él solo.

Padre, ayúdanos a confiar en Ti, el Dios de las imposibilidades. No importa cuán grande sea la presión. Lo que en realidad importa es dónde esta reside, ya sea que se interponga entre nosotros y Tú, o si nos empuja más cerca de Tu corazón. Anhelamos entregarte la carga, la situación imposible, el río que no se puede atravesar, la montaña sin túnel. **Te lo entregamos todo a Ti con confianza absoluta.** Oramos en el nombre de Jesús, quien puede hacer lo imposible. Amén.

Jesús camina sobre el agua

¹⁶Al atardecer, los discípulos de Jesús bajaron a la orilla del lago para esperarlo; ¹⁷pero al ver que caía la noche y que Jesús aún no había vuelto, subieron a la barca y comenzaron a cruzar el lago rumbo a Capernaúm.

¹⁸Poco después, se levantó un viento fuerte sobre ellos y el mar se agitó mucho. ¹⁹Habían remado unos cinco o seis kilómetros* cuando de pronto vieron a Jesús caminando sobre el agua en dirección a la barca. Estaban aterrados, ²⁰pero él exclamó: «No tengan miedo, ¡yo estoy aquí!-»*.

²¹Entonces lo recibieron con entusiasmo en la barca, ¡y enseguida llegaron a su destino!

Jesús, el pan de vida

²²Al día siguiente, la multitud que se había quedado en la otra orilla del lago se dio cuenta de que los discípulos habían tomado la única barca y que Jesús no había ido con ellos. ²³Varias barcas de Tiberias arribaron cerca del lugar donde el Señor había bendecido el pan y la gente había comido. ²⁴Cuando la multitud vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, subieron a las barcas y cruzaron el lago hasta Capernaúm para ir en busca de Jesús. ²⁵Lo encontraron al otro lado del lago y le preguntaron:

—Rabí,* ¿cuándo llegaste acá?

²⁶Jesús les contestó:

—Les digo la verdad, ustedes quieren estar conmigo porque les di de

comer, no porque hayan entendido las señales milagrosas. ²⁷No se preocupen tanto por las cosas que se echan a perder, tal como la comida. Pongan su energía en buscar la vida eterna que puede darles el Hijo del Hombre.*— Pues Dios Padre me ha dado su sello de aprobación.

²⁸—Nosotros también queremos realizar las obras de Dios —contestaron ellos—. ¿Qué debemos hacer?

²⁹Jesús les dijo:

—La única obra que Dios quiere que hagan es que crean en quien él ha enviado.

³⁰—Si quieres que creamos en ti —le respondieron—, muéstranos una señal milagrosa. ¿Qué puedes hacer? ³¹Después de todo, ¡nuestros antepasados comieron maná mientras andaban por el desierto! Las Escrituras dicen: “Moisés les dio de comer pan del cielo”*.

³²Jesús les respondió:

—Les digo la verdad, no fue Moisés quien les dio el pan del cielo, fue mi Padre. Y ahora él les ofrece el verdadero pan del cielo, ³³pues el verdadero pan de Dios es el que descende del cielo y da vida al mundo.

³⁴—Señor —le dijeron—, danos ese pan todos los días.

³⁵Jesús les respondió:

—Yo soy el pan de vida. El que viene a mí nunca volverá a tener hambre; el que cree en mí no tendrá sed jamás. ³⁶Pero ustedes no han creído en mí, a pesar de que me han visto. ³⁷Sin embargo, los que el Padre me ha dado vendrán a mí, y jamás los rechazaré. ³⁸Pues he descendido del cielo para hacer la voluntad de Dios, quien me envió, no para hacer mi propia voluntad. ³⁹Y la voluntad de Dios es que yo no pierda ni a uno solo de todos los que él me dio, sino que los resucite, en el día final. ⁴⁰Pues la voluntad de mi Padre es que todos los que vean a su Hijo y crean en él tengan vida eterna; y yo los resucitaré en el día final.

⁴¹Entonces la gente comenzó* a murmurar en desacuerdo, porque él había dicho: «Yo soy el pan que descendió del cielo». ⁴²Ellos se decían: «¿Acaso no es este Jesús, el hijo de José? Conocemos a su padre y a su madre. ¿Y ahora cómo puede decir: “Yo descendí del cielo”?».

⁴³Jesús les contestó: «Dejen de quejarse por lo que dije. ⁴⁴Pues nadie puede venir a mí a menos que me lo traiga el Padre, que me envió, y yo lo resucitaré en el día final. ⁴⁵Como dicen las Escrituras:—* “A todos les enseñará Dios”. Todos los que escuchan al Padre y aprenden de él, vienen a mí. ⁴⁶(No es que alguien haya visto al Padre; solamente yo lo he visto, el que Dios envió).

⁴⁷»Les digo la verdad, todo el que cree, tiene vida eterna. ⁴⁸¡Sí, yo soy el pan de vida! ⁴⁹Sus antepasados comieron maná en el desierto, pero todos murieron, ⁵⁰sin embargo, el que coma el pan del cielo nunca morirá. ⁵¹Yo soy el pan vivo que descendió del cielo. Todo el que coma de este pan vivirá para siempre; y este pan, que ofreceré para que el mundo viva, es mi carne».

⁵²Entonces la gente comenzó a discutir entre sí sobre lo que él quería decir. «¿Cómo puede este hombre darnos de comer su carne?», se preguntaban.

⁵³Por eso Jesús volvió a decir: «Les digo la verdad, a menos que coman la carne del Hijo del Hombre y beban su sangre, no podrán tener vida eterna en ustedes; ⁵⁴pero todo el que coma mi carne y beba mi sangre tendrá vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final. ⁵⁵Pues mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. ⁵⁶Todo el que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. ⁵⁷Yo vivo gracias al Padre viviente que me envió; de igual manera, todo el que se alimente de mí vivirá gracias a mí. ⁵⁸Yo soy el pan verdadero que descendió del cielo. El que coma de este pan no morirá —como les pasó a sus antepasados a pesar de haber comido el maná— sino que vivirá para siempre».

⁵⁹Jesús dijo esas cosas mientras enseñaba en la sinagoga de Capernaúm.

Muchos discípulos abandonan a Jesús

⁶⁰Muchos de sus discípulos decían: «Esto es muy difícil de entender. ¿Cómo puede alguien aceptarlo?».

⁶¹Jesús estaba consciente de que sus discípulos se quejaban, así que les dijo: «¿Acaso esto los ofende? ⁶²¿Qué pensarán, entonces, si ven al Hijo del Hombre ascender al cielo otra vez? ⁶³Solo el Espíritu da vida eterna; los esfuerzos humanos no logran nada. Las palabras que yo les he hablado son espíritu y son vida, ⁶⁴pero algunos de ustedes no me creen». (Pues Jesús

sabía, desde un principio, quiénes eran los que no creían y también quién lo traicionaría). ⁶⁵Entonces les dijo: «**Por eso dije que nadie puede venir a mí a menos que el Padre me lo entregue**».

⁶⁶A partir de ese momento, muchos de sus discípulos se apartaron de él y lo abandonaron. ⁶⁷Entonces Jesús, mirando a los Doce, les preguntó:

—**¿Ustedes también van a marcharse?**

⁶⁸Simón Pedro le contestó:

—Señor, ¿a quién iríamos? Tú tienes las palabras que dan vida eterna.

⁶⁹Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios.*—

⁷⁰Entonces Jesús dijo:

—**Yo los elegí a ustedes doce, pero hay uno de ustedes que es un diablo.**

⁷¹Se refería a Judas, hijo de Simón Iscariote, uno de los doce, quien más tarde lo traicionaría.

Juan 7

Jesús y sus hermanos

¹Después Jesús recorrió la región de Galilea. Quería alejarse de Judea, donde los líderes judíos estaban tramando su muerte; ²pero se acercaba el tiempo judío del Festival de las Enramadas, ³y sus hermanos le dijeron:

—¡Sal de aquí y vete a Judea, donde tus seguidores puedan ver tus milagros! ⁴¡No puedes hacerte famoso si te escondes así! Si tienes poder para hacer cosas tan maravillosas, ¡muéstrate al mundo!

⁵Pues ni siquiera sus hermanos creían en él.

⁶—Este no es el mejor momento para que yo vaya —respondió Jesús—, pero ustedes pueden ir cuando quieran. ⁷El mundo no puede odiarlos a ustedes, pero a mí sí me odia, porque yo lo acuso de hacer lo malo. ⁸Vayan ustedes; no iré* al festival, porque todavía no ha llegado mi momento.

⁹Después de decir esas cosas, se quedó en Galilea.

Jesús enseña abiertamente en el templo

¹⁰Pero después de que sus hermanos se fueron al festival, Jesús también fue, aunque en secreto, y se quedó fuera de la vista del público. ¹¹Los líderes judíos lo buscaron durante todo el festival y no dejaron de preguntar a la gente si alguien lo había visto. ¹²Se oían muchas discusiones acerca de él entre la multitud. Unos afirmaban: «Es un buen hombre», mientras que otros decían: «No es más que un farsante que engaña a la gente»; ¹³pero nadie se atrevía a hablar bien de él en público por miedo a tener problemas con los líderes judíos.

¹⁴Entonces, en la mitad del festival, Jesús subió al templo y comenzó a enseñar. ¹⁵Los presentes* quedaron maravillados al oírlo. Se preguntaban: «¿Cómo es que sabe tanto sin haber estudiado?».

¹⁶Así que Jesús les dijo:

—Mi mensaje no es mío sino que proviene de Dios, quien me envió. ¹⁷Todo el que quiera hacer la voluntad de Dios sabrá si lo que enseño proviene de Dios o solo hablo por mi propia cuenta. ¹⁸Los que hablan por su

propia cuenta buscan su propia gloria, pero el que busca honrar a quien lo envió, habla con la verdad, no con mentiras. ¹⁹Moisés les dio la ley, ¡pero ninguno de ustedes la cumple! De hecho, tratan de matarme.

²⁰—¡Estás endemoniado! —respondió la multitud—. ¿Quién trata de matarte?

²¹Jesús contestó:

—Yo hice un milagro en el día de descanso, y ustedes se asombraron; ²²pero ustedes también trabajan en el día de descanso al obedecer la ley de la circuncisión dada por Moisés. (En realidad, la costumbre de la circuncisión comenzó con los patriarcas, mucho antes de la ley de Moisés). ²³Pues, si el tiempo indicado para circuncidar a un hijo coincide con el día de descanso, ustedes igual realizan el acto, para no violar la ley de Moisés. Entonces, ¿por qué se enojan conmigo por sanar a un hombre en el día de descanso? ²⁴Miren más allá de la superficie, para poder juzgar correctamente.

¿Es Jesús el Mesías?

²⁵Algunos de los que vivían en Jerusalén comenzaron a preguntarse unos a otros: «¿No es ese el hombre a quien procuran matar? ²⁶Sin embargo, está aquí hablando en público, y nadie le dice nada. ¿Será que nuestros líderes ahora creen que es el Mesías? ²⁷¿Pero cómo podría serlo? Nosotros sabemos de dónde proviene este hombre. Cuando venga el Mesías, sencillamente aparecerá; y nadie sabrá de dónde proviene».

²⁸Mientras Jesús enseñaba en el templo, exclamó: «Es cierto, ustedes me conocen y saben de dónde provengo, pero no estoy aquí por mi propia cuenta. El que me envió es veraz, y ustedes no lo conocen; ²⁹pero yo sí lo conozco porque provengo de él, y él me envió a ustedes». ³⁰Entonces los líderes trataron de arrestarlo, pero nadie le puso las manos encima, porque aún no había llegado su momento.*

³¹De las multitudes presentes en el templo, muchos creyeron en él. «Después de todo —decían—, ¿acaso esperan que el Mesías haga más señales milagrosas que las que hizo este hombre?».

³²Cuando los fariseos se enteraron de lo que las multitudes andaban murmurando, ellos y los principales sacerdotes enviaron guardias del templo

para arrestar a Jesús. ³³Entonces Jesús les dijo: «Voy a estar con ustedes solo un poco más de tiempo, luego volveré al que me envió. ³⁴Ustedes me buscarán pero no me encontrarán; y no pueden ir adonde yo voy».

³⁵Desconcertados por esas palabras, los líderes judíos se preguntaban: «¿Adónde pensará ir? ¿Estará pensando salir del país e ir a los judíos dispersos en otras tierras^{*}? ¡Tal vez hasta les enseñe a los griegos! ³⁶¿A qué se refiere cuando dice: “Me buscarán pero no me encontrarán” y “no pueden ir adonde yo voy”?».

Jesús promete agua viva

RÍOS DE AGUA VIVA

³⁷El último día del festival, el más importante, Jesús se puso de pie y gritó a la multitud: «¡Todo el que tenga sed puede venir a mí! ³⁸¡Todo el que crea en mí puede venir y beber! Pues las Escrituras declaran: “De su corazón, brotarán ríos de agua viva”^{*}». ³⁹(Con la expresión «agua viva», se refería al Espíritu, el cual se le daría a todo el que creyera en él; pero el Espíritu aún no había sido dado,^{*} porque Jesús todavía no había entrado en su gloria).

División e incredulidad

⁴⁰Algunos de la multitud, al oír lo que Jesús decía, afirmaron: «Seguramente este hombre es el Profeta que estábamos esperando»^{*}. ⁴¹Otros decían: «Es el Mesías». Pero otros expresaban: «¡No puede ser! ¿Acaso el Mesías vendrá de Galilea? ⁴²Pues las Escrituras dicen claramente que el Mesías nacerá del linaje real de David, en Belén, la aldea donde nació el rey David»^{*}. ⁴³Así que hubo división entre la multitud a causa de él. ⁴⁴Algunos querían que lo arrestaran, pero nadie le puso las manos encima.

⁴⁵Cuando los guardias del templo regresaron sin haber arrestado a Jesús, los principales sacerdotes y los fariseos les preguntaron:

—¿Por qué no lo trajeron?

⁴⁶—¡Jamás hemos oído a nadie hablar como él! —contestaron los guardias.

⁴⁷—¿También ustedes se han dejado engañar? —se burlaron los fariseos—. ⁴⁸¿Habrá siquiera uno de nosotros, gobernantes o fariseos, que crea en él?

⁴⁹Esa multitud tonta que lo sigue es ignorante de la ley, ¡está bajo la maldición de Dios!

⁵⁰Entonces tomó la palabra Nicodemo, el líder que había ido a ver a Jesús:

⁵¹—¿Es legal condenar a un hombre antes de darle la oportunidad de defenderse? —preguntó.

⁵²—¿También tú eres de Galilea? —contestaron ellos—. Estudia las Escrituras y compruébalo tú mismo: jamás ha salido un profeta* de Galilea.

[Los manuscritos griegos más antiguos no incluyen Juan 7:53–8:11].

⁵³Así terminó la reunión, y cada uno se volvió a su casa.

Juan 8

Una mujer sorprendida en adulterio

VERGÜENZA

¹Jesús regresó al monte de los Olivos, ²pero muy temprano a la mañana siguiente, estaba de vuelta en el templo. Pronto se juntó una

«¿DÓNDE ESTÁN LOS QUE TE ACUSABAN?»

multitud, y él se sentó a enseñarles. ³Mientras hablaba, los maestros de la ley religiosa y los fariseos le llevaron a una mujer que había sido sorprendida en el acto de adulterio; la pusieron en medio de la multitud.

⁴«Maestro —le dijeron a Jesús—, esta mujer fue sorprendida en el acto de adulterio. ⁵La ley de Moisés manda apedrearla; ¿tú qué dices?».

⁶Intentaban tenderle una trampa para que dijera algo que pudieran usar en su contra, pero Jesús se inclinó y escribió con el dedo en el polvo. ⁷Como ellos seguían exigiéndole una respuesta, él se incorporó nuevamente y les dijo: «¡Muy bien, pero el que nunca haya pecado que tire la primera piedra!».

⁸Luego volvió a inclinarse y siguió escribiendo en el polvo.

⁹Al oír eso, los acusadores se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los de más edad, hasta que quedaron solo Jesús y la mujer en medio de la multitud. ¹⁰Entonces Jesús se incorporó de nuevo y le dijo a la mujer:

—¿Dónde están los que te acusaban? ¿Ni uno de ellos te condenó?

¹¹—Ni uno, Señor —dijo ella.

—Yo tampoco —le dijo Jesús—. Vete y no peques más.

Jesús, la luz del mundo

¹²Jesús habló una vez más al pueblo y dijo: «Yo soy la luz del mundo. Si ustedes me siguen, no tendrán que andar en la oscuridad porque tendrán la luz que lleva a la vida».

¹³Los fariseos respondieron:

—¡Tú haces esas declaraciones acerca de ti mismo! Un testimonio así no es válido.

¹⁴—Estas afirmaciones sí son válidas, aunque las diga de mí mismo —

respondió Jesús—. Pues sé de dónde vengo y adónde voy, pero eso es algo que ustedes no saben de mí. ¹⁵Ustedes me juzgan con criterios humanos, pero yo no juzgo a nadie. ¹⁶Y, si lo hiciera, mi juicio sería correcto en todo sentido, porque no estoy solo. El Padre,^{*} quien me envió, está conmigo. ¹⁷La misma ley de ustedes establece que, si dos personas concuerdan en algo, su testimonio se acepta como un hecho.^{*} ¹⁸Yo soy uno de los testigos, y mi Padre, quien me envió, es el otro.

¹⁹—¿Dónde está tu padre? —le preguntaron.

Jesús contestó:

—Como ustedes no saben quién soy yo, tampoco saben quién es mi Padre. Si me conocieran a mí, también conocerían a mi Padre.

²⁰Jesús dijo todo esto mientras enseñaba en la parte del templo conocida como la tesorería, pero no lo arrestaron, porque aún no había llegado su momento.^{*}

Advertencia para los incrédulos

²¹Más tarde, Jesús volvió a decirles: «Yo me voy, y ustedes me buscarán, pero morirán en su pecado. Adonde yo voy, ustedes no pueden ir».

²²Por lo tanto, la gente^{*} se preguntaba: «¿Estará pensando suicidarse? ¿Qué quiere decir con “no pueden ir adonde yo voy”?».

²³Jesús continuó diciendo: «Ustedes son de abajo; yo soy de arriba. Ustedes pertenecen a este mundo; yo no. ²⁴Por eso dije que morirán en sus pecados; porque, a menos que crean que Yo Soy quien afirmo ser,^{*} morirán en sus pecados».

²⁵—¿Y quién eres? —preguntaron.

Jesús contestó:

—El que siempre dije que era.^{*} ²⁶Tengo mucho para decir acerca de ustedes y mucho para condenar, pero no lo haré. Pues digo solo lo que oí del que me envió, y él es totalmente veraz.

²⁷Pero ellos seguían sin entender que les hablaba de su Padre.

²⁸Por eso Jesús dijo: «Cuando hayan levantado al Hijo del Hombre en la cruz,

[LO QUE A ÉL LE AGRADA](#)

entonces comprenderán que Yo Soy.* Yo no hago nada por mi cuenta, sino que digo únicamente lo que el Padre me enseñó. ²⁹Y el que me envió está conmigo, no me ha abandonado. Pues siempre hago lo que a él le agrada». ³⁰Entonces muchos de los que oyeron sus palabras creyeron en él.

Jesús y Abraham

³¹Jesús le dijo a la gente que creyó en él:

—Ustedes son verdaderamente mis discípulos si se mantienen fieles a mis enseñanzas; ³²y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.

³³—Nosotros somos descendientes de Abraham —le respondieron—, nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Qué quieres decir con “los hará libres”?

³⁴Jesús contestó:

—Les digo la verdad, todo el que comete pecado es esclavo del pecado. ³⁵Un esclavo no es un miembro permanente de la familia, pero un hijo sí forma parte de la familia para siempre. ³⁶Así que, si el Hijo los hace libres, ustedes son verdaderamente libres. ³⁷Claro que me doy cuenta de que son descendientes de Abraham. Aun así, algunos de ustedes procuran matarme porque no tienen lugar para mi mensaje en su corazón. ³⁸Yo les cuento lo que vi cuando estaba con mi Padre, pero ustedes siguen el consejo de su padre.

³⁹—¡Nuestro padre es Abraham! —declararon.

—No —respondió Jesús—, pues si realmente fueran hijos de Abraham, seguirían su ejemplo.* ⁴⁰En cambio, procuran matarme porque les dije la verdad, la cual oí de Dios. Abraham nunca hizo algo así. ⁴¹No, ustedes imitan a su verdadero padre.

—¡Nosotros no somos hijos ilegítimos! —respondieron—. Dios mismo es nuestro verdadero Padre.

⁴²Jesús les dijo:

—Si Dios fuera su Padre, ustedes me amarían, porque he venido a ustedes de parte de Dios. No estoy aquí por mi propia cuenta, sino que él me envió. ⁴³¿Por qué no pueden entender lo que les digo? ¡Es porque ni siquiera toleran oírme! ⁴⁴Pues ustedes son hijos de su padre, el diablo, y les encanta hacer las cosas malvadas que él hace. Él ha sido asesino desde el principio y siempre

ha odiado la verdad, porque en él no hay verdad. Cuando miente, actúa de acuerdo con su naturaleza porque es mentiroso y el padre de la mentira. ⁴⁵Por eso, es natural que no me crean cuando les digo la verdad. ⁴⁶¿Quién de ustedes puede, con toda sinceridad, acusarme de pecado? Y si les digo la verdad, ¿por qué, entonces, no me creen? ⁴⁷Los que pertenecen a Dios escuchan con gusto las palabras de Dios, pero ustedes no las escuchan porque no pertenecen a Dios.

⁴⁸—¡Samaritano endemoniado! —replicó la gente—. ¿No veníamos diciendo que estabas poseído por un demonio?

⁴⁹—No —dijo Jesús—, no tengo ningún demonio. Pues yo honro a mi Padre; en cambio, ustedes me deshonran a mí. ⁵⁰Y, aunque no tengo ninguna intención de glorificarme a mí mismo, Dios va a glorificarme y él es el verdadero juez. ⁵¹Les digo la verdad, ¡todo el que obedezca mi enseñanza jamás morirá!

⁵²—Ahora estamos convencidos de que estás poseído por un demonio —dijo la gente—. Hasta Abraham y los profetas murieron, pero tú dices: “¡El que obedezca mi enseñanza nunca morirá!”. ⁵³¿Acaso eres más importante que nuestro padre Abraham? Él murió, igual que los profetas. ¿Tú quién te crees que eres?

⁵⁴Jesús contestó:

—Si yo buscara mi propia gloria, esa gloria no tendría ningún valor, pero es mi Padre quien me glorificará. Ustedes dicen: “Él es nuestro Dios”^{*}, ⁵⁵pero ni siquiera lo conocen. Yo sí lo conozco; y si dijera lo contrario, ¡sería tan mentiroso como ustedes! Pero lo conozco y lo obedezco. ⁵⁶Abraham, el padre de ustedes, se alegró mientras esperaba con ansias mi venida; la vio y se llenó de alegría.

⁵⁷Entonces la gente le dijo:

—Ni siquiera tienes cincuenta años. ¿Cómo puedes decir que has visto a Abraham?^{*}

⁵⁸Jesús contestó:

—Les digo la verdad, ¡aun antes de que Abraham naciera, Yo Soy!^{*}

⁵⁹En ese momento, tomaron piedras para arrojárselas, pero Jesús

desapareció de la vista de ellos y salió del templo.

Juan 9

Jesús sana a un hombre ciego de nacimiento

¹Mientras caminaba, Jesús vio a un hombre que era ciego de nacimiento.

²—Rabí,* ¿por qué nació ciego este hombre? —le preguntaron sus discípulos—. ¿Fue por sus propios pecados o por los de sus padres?

³—No fue por sus pecados ni tampoco por los de sus padres —contestó Jesús—. **Nació ciego para que todos vieran el poder de Dios**

[VER A DIOS](#)

en él. ⁴Debemos llevar a cabo cuanto antes las tareas que nos encargó el que nos envió.* Pronto viene la noche cuando nadie puede trabajar; ⁵pero mientras estoy aquí en el mundo, yo soy la luz del mundo.

⁶Luego escupió en el suelo, hizo lodo con la saliva y lo untó en los ojos del ciego. ⁷Le dijo: «**Ve a lavarte en el estanque de Siloé**» (Siloé significa «enviado»). Entonces el hombre fue, se lavó, ¡y regresó viendo!

⁸Sus vecinos y otros que lo conocían como un pordiosero ciego se preguntaban: «¿No es ese el hombre que solía sentarse a mendigar?».

⁹Algunos decían que sí, y otros decían: «No, solo se le parece».

Pero el mendigo seguía diciendo: «¡Sí, soy yo!».

¹⁰Le preguntaron:

—¿Quién te sanó? ¿Cómo sucedió?

¹¹Él les dijo:

—El hombre al que llaman Jesús hizo lodo, me lo untó en los ojos y me dijo: “Ve al estanque de Siloé y lávate”. Entonces fui, me lavé, ¡y ahora puedo ver!

¹²—¿Dónde está él ahora? —le preguntaron.

—No lo sé —contestó.

¹³Entonces llevaron ante los fariseos al hombre que había sido ciego,

¹⁴porque era día de descanso cuando Jesús hizo el lodo y lo sanó. ¹⁵Los fariseos interrogaron al hombre sobre todo lo que había sucedido y les respondió: «Él puso el lodo sobre mis ojos y, cuando me lavé, ¡pude ver!».

¹⁶Algunos de los fariseos decían: «Ese tal Jesús no viene de Dios porque

trabaja en el día de descanso». Otros decían: «¿Pero cómo puede un simple pecador hacer semejantes señales milagrosas?». Así que había una profunda diferencia de opiniones entre ellos.

¹⁷Luego los fariseos volvieron a interrogar al hombre que había sido ciego:

—¿Qué opinas del hombre que te sanó?

—Creo que debe de ser un profeta —contestó el hombre.

¹⁸Aun así los líderes judíos se negaban a creer que el hombre había sido ciego y ahora podía ver, así que llamaron a sus padres.

¹⁹—¿Es este su hijo? —les preguntaron—. ¿Es verdad que nació ciego? Si es cierto, ¿cómo es que ahora ve?

²⁰Sus padres contestaron:

—Sabemos que él es nuestro hijo y que nació ciego, ²¹pero no sabemos cómo es que ahora puede ver ni quién lo sanó. Pregúntenselo a él; ya tiene edad para hablar por sí mismo.

²²Los padres dijeron eso por miedo a los líderes judíos, quienes habían anunciado que cualquiera que dijera que Jesús era el Mesías sería expulsado de la sinagoga. ²³Por eso dijeron: «Ya tiene edad suficiente, entonces pregúntenle a él».

²⁴Por segunda vez llamaron al hombre que había sido ciego y le dijeron:

—Es Dios quien debería recibir la gloria por lo que ha pasado,^{*} porque sabemos que ese hombre, Jesús, es un pecador.

²⁵—Yo no sé si es un pecador —respondió el hombre—, pero lo que sé es que yo antes era ciego, ¡y ahora puedo ver!

²⁶—¿Pero qué fue lo que hizo? —le preguntaron—. ¿Cómo te sanó?

²⁷—¡Miren! —exclamó el hombre—. Ya les dije una vez. ¿Acaso no me escucharon? ¿Para qué quieren oírlo de nuevo? ¿Ustedes también quieren ser sus discípulos?

²⁸Entonces ellos lo insultaron y dijeron:

—Tú eres su discípulo, ¡pero nosotros somos discípulos de Moisés!

²⁹Sabemos que Dios le habló a Moisés, pero no sabemos ni siquiera de dónde proviene este hombre.

³⁰—¿Qué cosa tan extraña! —respondió el hombre—. A mí me sanó los

ojos, ¿y ustedes ni siquiera saben de dónde proviene? ³¹Sabemos que Dios no escucha a los pecadores pero está dispuesto a escuchar a los que lo adoran y hacen su voluntad. ³²Desde el principio del mundo, nadie ha podido abrir los ojos de un ciego de nacimiento. ³³Si este hombre no viniera de parte de Dios, no habría podido hacerlo.

³⁴—¡Tú naciste pecador hasta la médula! —le respondieron—. ¿Acaso tratas de enseñarnos a nosotros?

Y lo echaron de la sinagoga.

Ceguera espiritual

³⁵Cuando Jesús supo lo que había pasado, encontró al hombre y le preguntó:

—¿Crees en el Hijo del Hombre^{*}?

³⁶—¿Quién es, señor? —contestó el hombre—. Quiero creer en él.

³⁷—Ya lo has visto —le dijo Jesús—, ¡y está hablando contigo!

³⁸—¡Sí, Señor, creo! —dijo el hombre. Y adoró a Jesús.

³⁹Entonces Jesús le dijo:^{*}

CEGUERA ESPIRITUAL

—Yo entré en este mundo para hacer juicio, para dar vista a los ciegos y para demostrarles a los que creen que ven,^{*} que, en realidad, son ciegos.

⁴⁰Algunos fariseos que estaban cerca lo oyeron y le preguntaron:

—¿Estás diciendo que nosotros somos ciegos?

⁴¹—Si fueran ciegos, no serían culpables —contestó Jesús—, pero siguen siendo culpables porque afirman que pueden ver.

Juan 10

El buen pastor y sus ovejas

¹»Les digo la verdad, el que trepa por la pared de un redil a escondidas en lugar de entrar por la puerta ¡con toda seguridad es un ladrón y un bandido!

²Pero el que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. ³El portero le abre la puerta, y las ovejas reconocen la voz del pastor y se le acercan. Él llama a cada una de sus ovejas por su nombre y las lleva fuera del redil. ⁴Una vez reunido su propio rebaño, camina delante de las ovejas, y ellas lo siguen porque conocen su voz. ⁵Nunca seguirán a un desconocido; al contrario, huirán de él porque no conocen su voz.

⁶Los que oyeron a Jesús usar este ejemplo no entendieron lo que quiso decir, ⁷entonces les dio la explicación: «Les digo la verdad, yo soy la puerta de las ovejas. ⁸Todos los que vinieron antes que yo^{*} eran ladrones y bandidos, pero las verdaderas ovejas no los escucharon. ⁹Yo soy la puerta; los que entren a través de mí serán salvos.^{*} Entrarán y

saldrán libremente y encontrarán buenos pastos. ¹⁰El propósito del ladrón es robar y matar y destruir; mi propósito es darles una vida plena y abundante.

¹¹»Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida en sacrificio por las ovejas. ¹²El que trabaja a sueldo sale corriendo cuando ve que se acerca un lobo; abandona las ovejas, porque no son suyas y él no es su pastor. Entonces el lobo ataca el rebaño y lo dispersa. ¹³El cuidador contratado sale corriendo porque trabaja solamente por el dinero y, en realidad, no le importan las ovejas.

¹⁴»Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí, ¹⁵como también mi Padre me conoce a mí, y yo conozco al Padre. Así que sacrifico mi vida por las ovejas. ¹⁶Además, tengo otras ovejas que no están en este redil, también las debo traer. Ellas escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño con un solo pastor.

[ELEGIR TU PUERTA](#)

[UNA VIDA RICA Y SATISFACTORIA](#)

[EL BUEN PASTOR](#)

[UNO CON EL PADRE](#)

[OVEJAS AUTÉNTICAS](#)

¹⁷»El Padre me ama, porque sacrifico mi vida para poder tomarla de nuevo. ¹⁸Nadie puede quitarme la vida sino que yo la entrego voluntariamente en sacrificio. Pues tengo la autoridad para entregarla cuando quiera y también para volver a tomarla. Esto es lo que ordenó mi Padre».

¹⁹Al oírlo decir esas cosas, la gente^{*} volvió a dividirse en cuanto a su opinión sobre Jesús. ²⁰Algunos decían: «Está loco y endemoniado, ¿para qué escuchar a un hombre así?». ²¹Otros decían: «¡No suena como alguien poseído por un demonio! ¿Acaso un demonio puede abrir los ojos de los ciegos?».

Jesús afirma ser el Hijo de Dios

²²Ya era invierno, y Jesús estaba en Jerusalén durante el tiempo de Januká, el Festival de la Dedicación. ²³Se encontraba en el templo, caminando por la parte conocida como el pórtico de Salomón. ²⁴La gente lo rodeó y le preguntó:

—¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso? Si tú eres el Mesías, dínoslo sin rodeos.

²⁵Jesús les contestó:

—Yo ya les dije, y ustedes no me creen. La prueba es la obra que hago en nombre de mi Padre, ²⁶pero ustedes no me creen porque no son mis ovejas. ²⁷Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco, y ellas me siguen. ²⁸Les doy vida eterna, y nunca perecerán. Nadie puede quitármelas, ²⁹porque mi Padre me las ha dado, y él es más poderoso que todos.^{*} Nadie puede quitarlas de la mano del Padre. ³⁰El Padre y yo somos uno.

³¹Una vez más, la gente tomó piedras para matarlo. ³²Jesús dijo:

—Bajo la dirección de mi Padre, he realizado muchas buenas acciones. ¿Por cuál de todas ellas me van a apedrear?

³³—No te apedreamos por ninguna buena acción, ¡sino por blasfemia! — contestaron—. Tú, un hombre común y corriente, afirmas ser Dios.

³⁴Jesús respondió:

—En sus propias Escrituras^{*} está registrado que Dios les dijo a ciertos líderes del pueblo: “Yo digo que ustedes son dioses”^{*}. ³⁵Y ustedes bien

saben que las Escrituras no pueden ser modificadas. Así que, si a las personas que recibieron el mensaje de Dios se les llamó “dioses”, ³⁶¿por qué ustedes me acusan de blasfemar cuando digo: “Soy el Hijo de Dios”? Después de todo, el Padre me separó y me envió al mundo. ³⁷No me crean a menos que lleve a cabo las obras de mi Padre; ³⁸pero si hago su trabajo, entonces crean en las obras milagrosas que he hecho aunque no me crean a mí. Entonces sabrán y entenderán que el Padre está en mí y yo estoy en el Padre.

³⁹Una vez más trataron de arrestarlo, pero él se escapó y los dejó. ⁴⁰Se fue al otro lado del río Jordán, cerca del lugar donde Juan bautizaba al principio, y se quedó un tiempo allí. ⁴¹Y muchos lo siguieron. «Juan no hacía señales milagrosas —se comentaban unos a otros—, pero todo lo que dijo acerca de este hombre resultó ser cierto». ⁴²Y muchos de los que estaban allí creyeron en Jesús.

Juan 11

La resurrección de Lázaro

¹Un hombre llamado Lázaro estaba enfermo. Vivía en Betania con sus hermanas María y Marta. ²María era la misma mujer que tiempo después derramó el perfume costoso sobre los pies del Señor y los secó con su cabello.* Su hermano, Lázaro, estaba enfermo. ³Así que las dos hermanas le enviaron un mensaje a Jesús que decía: «Señor, tu querido amigo está muy enfermo».

⁴Cuando Jesús oyó la noticia, dijo: «La enfermedad de Lázaro no acabará en muerte. Al contrario, sucedió para la gloria de Dios, a fin de que el Hijo de Dios reciba gloria como resultado». ⁵Aunque Jesús amaba a Marta, a María y a Lázaro, ⁶se quedó donde estaba dos días más. ⁷Pasado ese tiempo, les dijo a sus discípulos:

LA PERSPECTIVA DIVINA Y LA HUMANA

—Volvamos a Judea.

⁸Pero sus discípulos se opusieron diciendo:

—Rabí,* hace solo unos días, la gente de Judea* trató de apedrearte. ¿Irás allí de nuevo?

⁹Jesús contestó:

—Cada día tiene doce horas de luz. Durante el día, la gente puede andar segura y puede ver porque tiene la luz de este mundo; ¹⁰pero de noche se corre el peligro de tropezar, porque no hay luz. ¹¹—Después agregó—: Nuestro amigo Lázaro se ha dormido, pero ahora iré a despertarlo.

¹²—Señor —dijeron los discípulos—, si se ha dormido, ¡pronto se pondrá mejor!

¹³Ellos pensaron que Jesús había querido decir que Lázaro solo estaba dormido, pero Jesús se refería a que Lázaro había muerto.

¹⁴Por eso les dijo claramente:

—Lázaro está muerto. ¹⁵Y, por el bien de ustedes, me alegro de no haber estado allí, porque ahora ustedes van a creer de verdad. Vamos a verlo.

¹⁶Tomás, al que apodaban el Gemelo,^{*} les dijo a los otros discípulos: «Vamos nosotros también y moriremos con Jesús».

¹⁷Cuando Jesús llegó a Betania, le dijeron que Lázaro ya llevaba cuatro días en la tumba. ¹⁸Betania quedaba solo a unos pocos kilómetros^{*} de Jerusalén, ¹⁹y mucha gente^{*} se había acercado para consolar a Marta y a María por la pérdida de su hermano. ²⁰Cuando Marta se enteró de que Jesús estaba por llegar, salió a su encuentro, pero María se quedó en la casa. ²¹Marta le dijo a Jesús:

—Señor, si tan solo hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto;
²²pero aun ahora, yo sé que Dios te dará todo lo que pidas.

²³Jesús le dijo:

—Tu hermano resucitará.

²⁴—Es cierto —respondió Marta—, resucitará cuando resuciten todos, en el día final.

²⁵Jesús le dijo:

—Yo soy la resurrección y la vida.^{*} El que cree en mí vivirá aun después de haber muerto. ²⁶Todo el que vive en mí y cree en mí jamás morirá. ¿Lo crees, Marta?

²⁷—Sí, Señor —le dijo ella—. Siempre he creído que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que ha venido de Dios al mundo.

²⁸Luego Marta regresó adonde estaba María y los que se lamentaban. La llamó aparte y le dijo: «El Maestro está aquí y quiere verte». ²⁹Entonces María salió enseguida a su encuentro.

³⁰Jesús todavía estaba fuera de la aldea, en el lugar donde se había encontrado con Marta. ³¹Cuando la gente^{*} que estaba en la casa consolando a María la vio salir con tanta prisa, creyeron que iba a la tumba de Lázaro a llorar. Así que la siguieron. ³²Cuando María llegó y vio a Jesús, cayó a sus pies y dijo:

—Señor, si tan solo hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

³³Cuando Jesús la vio llorando y vio a la gente lamentándose con ella, se

enojó en su interior^{*} y se conmovió profundamente.

³⁴—¿Dónde lo pusieron? —les preguntó.

Ellos le dijeron:

—Señor, ven a verlo.

³⁵Entonces Jesús lloró. ³⁶La gente que estaba cerca dijo: «¡Miren cuánto lo amaba!». ³⁷Pero otros decían: «Este hombre sanó a un ciego. ¿Acaso no podía impedir que Lázaro muriera?».

³⁸Jesús todavía estaba enojado cuando llegó a la tumba, una cueva con una piedra que tapaba la entrada. ³⁹«Corran la piedra a un lado», les dijo Jesús.

Entonces Marta, la hermana del muerto, protestó:

—Señor, hace cuatro días que murió. Debe haber un olor espantoso.

⁴⁰Jesús respondió:

—¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios?

⁴¹Así que corrieron la piedra a un lado. Entonces Jesús miró al cielo y dijo: «Padre, gracias por haberme oído. ⁴²Tú siempre me oyes, pero lo dije en voz alta por el bien de toda esta gente que está aquí, para que crean que tú me enviaste». ⁴³Entonces Jesús gritó: «¡Lázaro, sal de ahí!». ⁴⁴Y el muerto salió de la tumba con las manos y los pies envueltos con vendas de entierro y la cabeza enrollada en un lienzo. Jesús les dijo: «¡Quítenle las vendas y déjenlo ir!».

Conspiración para matar a Jesús

IMPACTO

⁴⁵Al ver lo que sucedió, muchos de entre la gente que estaba con María creyeron en Jesús; ⁴⁶pero otros fueron a ver a los fariseos para contarles lo que Jesús había hecho. ⁴⁷Entonces, los principales sacerdotes y los fariseos convocaron al Concilio Supremo.^{*} «¿Qué vamos a hacer? —se preguntaron unos a otros—. Sin duda, ese hombre realiza muchas señales milagrosas. ⁴⁸Si lo dejamos seguir así, dentro de poco todos van a creer en él. Entonces, el ejército romano vendrá y destruirá tanto nuestro templo^{*} como nuestra nación».

⁴⁹Caifás, quien era el sumo sacerdote en aquel tiempo,^{*} dijo: «¡No saben de qué están hablando! ⁵⁰No se dan cuenta de que es mejor para ustedes que

muera un solo hombre por el pueblo, y no que la nación entera sea destruida».

⁵¹No dijo eso por su propia cuenta; como sumo sacerdote en aquel tiempo, fue guiado a profetizar que Jesús moriría por toda la nación. ⁵²Y no solo por esa nación, sino que también moriría para congregar y unir a todos los hijos de Dios dispersos por el mundo.

⁵³Así que, a partir de ese momento, los líderes judíos comenzaron a conspirar para matar a Jesús. ⁵⁴Como resultado, Jesús detuvo su ministerio público entre la gente y salió de Jerusalén. Fue a un lugar cercano al desierto, a la aldea de Efraín, y se quedó allí con sus discípulos.

⁵⁵Ya faltaba poco para la celebración de la Pascua judía, y mucha gente de todo el país llegó a Jerusalén varios días antes para participar en la ceremonia de purificación previa al comienzo de la Pascua. ⁵⁶Seguían buscando a Jesús, pero mientras estaban en el templo, se decían unos a otros: «¿Qué les parece? No vendrá para la Pascua, ¿verdad?». ⁵⁷Mientras tanto, los principales sacerdotes y los fariseos habían dado órdenes públicamente de que cualquiera que viera a Jesús avisara enseguida, para que ellos pudieran arrestarlo.

Juan 12

Jesús es ungido en Betania

¹Seis días antes de que comenzara la celebración de la Pascua, Jesús llegó a Betania, a la casa de Lázaro, el hombre a quien él había resucitado.

²Prepararon una cena en honor de Jesús. Marta servía, y Lázaro estaba entre los que comían* con él. ³Entonces María tomó un frasco con casi medio litro* de un costoso perfume preparado con esencia de nardo, le ungió los pies a Jesús y los secó con sus propios cabellos. La casa se llenó de la fragancia del perfume.

⁴Sin embargo, Judas Iscariote, el discípulo que pronto lo traicionaría, dijo: ⁵«Ese perfume valía el salario de un año.* Hubiera sido mejor venderlo para dar el dinero a los pobres». ⁶No es que a Judas le importaran los pobres; en verdad, era un ladrón y, como estaba a cargo del dinero de los discípulos, a menudo robaba una parte para él.

⁷Jesús respondió: «**Déjala en paz. Esto lo hizo en preparación para mi entierro. ⁸Siempre habrá pobres entre ustedes, pero a mí no siempre me tendrán**».

⁹Cuando toda la gente* se enteró de que Jesús había llegado, corrieron en masa para verlo a él y también a Lázaro, el hombre al que Jesús había resucitado de los muertos. ¹⁰Entonces los principales sacerdotes decidieron matar a Lázaro también, ¹¹ya que a causa de él mucha gente* los había abandonado a ellos* y ahora creían en Jesús.

Entrada triunfal de Jesús

¹²Al día siguiente, la noticia de que Jesús iba camino a Jerusalén corrió por toda la ciudad. Una gran multitud de visitantes que habían venido para la Pascua ¹³tomaron ramas de palmera y salieron al camino para recibirlo. Gritaban:

«¡Alabado sea Dios!»*

¡Bendiciones al que viene en el nombre del SEÑOR!

¡Viva el Rey de Israel!»^{*}.

¹⁴Jesús encontró un burrito y se montó en él; así se cumplió la profecía que dice:

¹⁵«No temas, pueblo de Jerusalén.»^{*}

Mira, tu Rey ya viene

montado en la cría de una burra»^{*}.

¹⁶Sus discípulos no entendieron en ese momento que se trataba del cumplimiento de la profecía. Solo después de que Jesús entró en su gloria, se acordaron de lo sucedido y se dieron cuenta de que esas cosas se habían escrito acerca de él.

¹⁷Muchos de la multitud habían estado presentes cuando Jesús llamó a Lázaro de la tumba y lo resucitó de los muertos, y se lo habían contado a otros.^{*} ¹⁸Por eso tantos salieron a recibir a Jesús, porque habían oído de esa señal milagrosa. ¹⁹Entonces los fariseos se dijeron unos a otros: «Ya no hay nada que podamos hacer. ¡Miren, todo el mundo^{*} se va tras él!».

Jesús anuncia su muerte

[UN HERMANO FIEL](#)

²⁰Algunos griegos que habían ido a Jerusalén para celebrar la Pascua ²¹le hicieron una visita a Felipe, que era de Betsaida de Galilea. Le dijeron: «Señor, queremos conocer a Jesús». ²²Felipe se lo comentó a Andrés, y juntos fueron a preguntarle a Jesús.

²³Jesús respondió: «Ya ha llegado el momento para que el Hijo del Hombre^{*} entre en su gloria. ²⁴Les digo la verdad, el grano de trigo, a menos que sea sembrado en la tierra y muera, queda solo. Sin embargo, su muerte producirá muchos granos nuevos, una abundante cosecha de nuevas vidas.

²⁵Los que aman su vida en este mundo la perderán. Los que no le dan importancia a su vida en este mundo la conservarán por toda la eternidad.

²⁶Todo el que quiera servirme debe seguirme, porque mis siervos tienen que estar donde yo estoy. El Padre honrará a todo el que me sirva.

²⁷»Ahora mi alma está muy entristecida.

¿Acaso debería orar: “Padre, sálvame de esta hora”? ¡Pero esa es precisamente la razón por la que vine! ²⁸Padre, glorifica tu nombre».

EL DOLOR ANTERIOR A LA CRUZ

Entonces habló una voz del cielo: «Ya he glorificado mi nombre y lo haré otra vez». ²⁹Al oír la voz, algunos de la multitud pensaron que era un trueno, mientras que otros decían que un ángel le había hablado.

³⁰Entonces Jesús les dijo: «La voz fue para beneficio de ustedes, no mío. ³¹Ha llegado el tiempo de juzgar a este mundo, cuando Satanás —quien gobierna este mundo— será expulsado. ³²Y, cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí». ³³Con eso quería dar a entender de qué forma iba a morir.

³⁴La multitud respondió:

—Según entendimos de las Escrituras,^{*} el Mesías vivirá para siempre. ¿Cómo puedes decir, entonces, que el Hijo del Hombre va a morir? Además, ¿quién es este Hijo del Hombre?

³⁵Jesús contestó:

—Mi luz brillará para ustedes solo un poco más de tiempo. Caminen en la luz mientras puedan, para que la oscuridad no los tome por sorpresa, porque los que andan en la oscuridad no pueden ver adónde van. ³⁶Pongan su confianza en la luz mientras aún haya tiempo; entonces se convertirán en hijos de la luz.

Después de decir esas cosas, Jesús salió y desapareció de la vista de ellos.

Incredulidad de la gente

³⁷A pesar de todas las señales milagrosas que Jesús había hecho, la mayoría de la gente aún no creía en él. ³⁸Eso era precisamente lo que el profeta Isaías había predicho:

«SEÑOR, ¿quién ha creído nuestro mensaje?

¿A quién ha revelado el SEÑOR su brazo poderoso?»^{*}

³⁹Pero la gente no podía creer, porque como también dijo Isaías:

⁴⁰«El Señor les ha cegado los ojos
y les ha endurecido el corazón,

para que sus ojos no puedan ver
y su corazón no pueda entender
y ellos no puedan volver a mí
para que yo los sane»^{*}.

⁴¹Isaías se refería a Jesús cuando dijo esas palabras, porque vio el futuro y habló de la gloria del Mesías. ⁴²Sin embargo, hubo muchos que sí creyeron en él —entre ellos algunos líderes judíos—, pero no lo admitían por temor a que los fariseos los expulsaran de la sinagoga, ⁴³porque amaban más la aprobación humana que la aprobación de Dios.

⁴⁴Jesús le gritó a la multitud: «Si confían en mí, no confían solo en mí, sino también en Dios, quien me envió. ⁴⁵Pues, cuando me ven a mí, están viendo al que me envió. ⁴⁶Yo he venido como una luz para brillar en este mundo de oscuridad, a fin de que todos los que pongan su confianza en mí no queden más en la oscuridad. ⁴⁷No voy a juzgar a los que me oyen pero no me obedecen, porque he venido para salvar al mundo y no para juzgarlo. ⁴⁸Pero todos los que me rechazan a mí y rechazan mi mensaje serán juzgados el día del juicio por la verdad que yo he hablado. ⁴⁹Yo no hablo con autoridad propia; el Padre, quien me envió, me ha ordenado qué decir y cómo decirlo. ⁵⁰Y sé que sus mandatos llevan a la vida eterna; por eso digo todo lo que el Padre me indica que diga».

Juan 13

Jesús lava los pies a sus discípulos

¹Antes de la celebración de la Pascua, Jesús sabía que había llegado su momento para dejar este mundo y regresar a su Padre. Había amado a sus discípulos durante el ministerio que realizó en la tierra y ahora los amó hasta el final.* ²Era la hora de cenar, y el diablo ya había incitado a Judas, hijo de Simón Iscariote, para que traicionara* a Jesús. ³Jesús sabía que el Padre le había dado autoridad sobre todas las cosas y que había venido de Dios y regresaría a Dios. ⁴Así que se levantó de la mesa, se quitó el manto, se ató una toalla a la cintura ⁵y echó agua en un recipiente. Luego comenzó a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura.

⁶Cuando se acercó a Simón Pedro, este le dijo:

—Señor, ¿tú me vas a lavar los pies a mí?

⁷Jesús contestó:

—Ahora no entiendes lo que hago, pero algún día lo entenderás.

⁸—¡No! —protestó Pedro—. ¡Jamás me lavarás los pies!

—Si no te lavo —respondió Jesús—, no vas a pertenecerme.

⁹—¡Entonces, lávame también las manos y la cabeza, Señor, no solo los pies! —exclamó Simón Pedro.

¹⁰Jesús respondió:

—Una persona que se ha bañado bien no necesita lavarse más que los pies* para estar completamente limpia. Y ustedes, discípulos, están limpios, aunque no todos.

¹¹Pues Jesús sabía quién lo iba a traicionar. A eso se refería cuando dijo: «No todos están limpios».

¹²Después de lavarles los pies, se puso otra vez el manto, se sentó y

Judas Iscariote

LAVAR LOS PIES SUCIOS

UN DÍA VEREMOS

JUDAS

HOMBRES SIMPLES

preguntó:

—¿Entienden lo que acabo de hacer? ¹³Ustedes me llaman “Maestro” y “Señor” y tienen razón, porque es lo que soy. ¹⁴Y, dado que yo, su Señor y Maestro, les he lavado los pies, ustedes deben lavarse los pies unos a otros. ¹⁵Les di mi ejemplo para que lo sigan. Hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. ¹⁶Les digo la verdad, los esclavos no son superiores a su amo ni el mensajero es más importante que quien envía el mensaje. ¹⁷Ahora que saben estas cosas, Dios los bendecirá por hacerlas.

Jesús predice la traición

¹⁸»No les digo estas cosas a todos ustedes; yo conozco a los que he elegido. Pero es para que se cumpla la Escritura que dice: “El que come de mi comida se ha puesto en mi contra”^{*}. ¹⁹Les aviso de antemano, a fin de que, cuando suceda, crean que Yo Soy el Mesías.^{*} ²⁰Les digo la verdad, todo el que recibe a mi mensajero me recibe a mí, y el que me recibe a mí recibe al Padre, quien me envió.

²¹Entonces Jesús, muy angustiado,^{*} exclamó: «Les digo la verdad, ¡uno de ustedes va a traicionarme!».

²²Los discípulos se miraron unos a otros sin saber a cuál se refería Jesús.

²³El discípulo a quien Jesús amaba estaba sentado a la mesa a su lado.^{*}

²⁴Simón Pedro le hizo señas para que le preguntara a quién se refería.

²⁵Entonces, ese discípulo se inclinó hacia Jesús y le preguntó:

—Señor, ¿quién es?

²⁶Jesús le contestó:

—Es aquel a quien le doy el pan que mojo en el plato.

Y, después de mojar el pan, se lo dio a Judas, el hijo de Simón Iscariote.

²⁷Cuando Judas comió el pan, Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo: «Apresúrate a hacer lo que vas a hacer». ²⁸Ninguno de los demás que estaban a la mesa entendió lo que Jesús quiso decir. ²⁹Como Judas era el tesorero del grupo, algunos pensaron que Jesús le estaba diciendo que fuera a pagar la comida o que diera algo de dinero a los pobres. ³⁰Así que Judas se fue enseguida y se internó en la noche.

Jesús predice la negación de Pedro

³¹En cuanto Judas salió del lugar, Jesús dijo: «Ha llegado el momento para que el Hijo del Hombre^{*} entre en su gloria y, por causa de él, Dios será glorificado. ³²Y dado que Dios recibe gloria a causa del Hijo,^{*} le dará su propia gloria al Hijo, y lo hará de inmediato. ³³Mis queridos hijos, voy a estar con ustedes solo un poco más de tiempo. Y, como les dije a los líderes judíos, ustedes me buscarán, pero no pueden ir adonde yo voy. ³⁴Así que ahora les doy un nuevo mandamiento: ámense unos a otros. Tal como yo los he amado, ustedes deben amarse unos a otros. ³⁵El amor que tengan unos por otros será la prueba ante el mundo de que son mis discípulos».

³⁶Simón Pedro le preguntó:

—Señor, ¿adónde vas?

Y Jesús contestó:

—Ahora no puedes venir conmigo, pero me seguirás después.

³⁷—¿Pero por qué no puedo ir ahora, Señor? —le preguntó—. Estoy dispuesto a morir por ti.

³⁸—¿Morir por mí? —le contestó Jesús—. Pedro, te digo la verdad, mañana por la mañana, antes de que cante el gallo, negarás tres veces que me conoces.

Juan 14

Jesús, el camino al Padre

PREPARACIÓN

¹»No dejen que el corazón se les llene de angustia; confíen en Dios y confíen también en mí. ²En el hogar de mi Padre, hay lugar más que suficiente.* Si no fuera así, ¿acaso les habría dicho que voy a prepararles un lugar?*

EL CAMINO, LA VERDAD, LA VIDA

OBRAS MAYORES

LA ENTREGA DEL TESTIGO

³Cuando todo esté listo, volveré para llevarlos, para que siempre estén conmigo donde yo estoy. ⁴Y ustedes conocen el camino que lleva adonde voy.

⁵—No, Señor, no lo conocemos —dijo Tomás—. No tenemos ni idea de adónde vas, ¿cómo vamos a conocer el camino?

⁶Jesús le contestó:

—Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie puede ir al Padre si no es por medio de mí. ⁷Si ustedes realmente me conocieran, también sabrían quién es mi Padre.* De ahora en adelante, ya lo conocen y lo han visto.

⁸Felipe le dijo:

—Señor, muéstranos al Padre y quedaremos conformes.

⁹Jesús respondió:

—Felipe, ¿he estado con ustedes todo este tiempo, y todavía no sabes quién soy? ¡Los que me han visto a mí han visto al Padre! Entonces, ¿cómo me pides que les muestre al Padre? ¹⁰¿Acaso no crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que yo digo no son mías, sino que mi Padre, quien vive en mí, hace su obra por medio de mí. ¹¹Solo crean que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí; o al menos crean por las obras que me han visto hacer.

¹²»Les digo la verdad, todo el que crea en mí hará las mismas obras que yo he hecho y aún mayores, porque voy a estar con el Padre. ¹³Pueden pedir cualquier cosa en mi nombre, y yo la haré, para que el Hijo le dé gloria al Padre. ¹⁴Es cierto, pídanme cualquier cosa en mi nombre, ¡y yo la haré!

Jesús promete el Espíritu Santo

¹⁵»Si me aman, obedezcan^{*} mis mandamientos. ¹⁶Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Abogado Defensor,^{*} quien estará con ustedes para siempre. ¹⁷Me refiero al Espíritu Santo, quien guía a toda la verdad. El mundo no puede recibirlo porque no lo busca ni lo reconoce; pero ustedes sí lo conocen, porque ahora él vive con ustedes y después estará en ustedes.^{*} ¹⁸No los abandonaré como a huérfanos; vendré a ustedes. ¹⁹Dentro de poco, el mundo no me verá más, pero ustedes sí me verán. Dado que yo vivo, ustedes también vivirán. ²⁰Cuando yo vuelva a la vida, ustedes sabrán que estoy en mi Padre y que ustedes están en mí, y yo, en ustedes. ²¹Los que aceptan mis mandamientos y los obedecen son los que me aman. Y, porque me aman a mí, mi Padre los amará a ellos. Y yo los amaré y me daré a conocer a cada uno de ellos.

²²Judas (no Judas Iscariote, sino el otro discípulo con el mismo nombre) le dijo:

—Señor, ¿por qué te darás a conocer solo a nosotros y no al mundo en general?

²³Jesús contestó:

—Todos los que me aman harán lo que yo diga. Mi Padre los amará, y vendremos para vivir con cada uno de ellos. ²⁴El que no me ama no me obedece. Y recuerden, mis palabras no son mías; lo que les hablo proviene del Padre, quien me envió. ²⁵Les digo estas cosas ahora, mientras todavía estoy con ustedes. ²⁶Sin embargo, cuando el Padre envíe al Abogado Defensor como mi representante —es decir, al Espíritu Santo—, él les enseñará todo y les recordará cada cosa que les he dicho.

²⁷»Les dejo un regalo: paz en la mente y en el corazón. Y la paz que yo doy es un regalo que el mundo no puede dar. Así que no se angustien ni tengan miedo. ²⁸Recuerden lo que les dije: me voy, pero volveré a ustedes. Si de veras me amaran, se alegrarían de que voy al Padre, quien es más importante que yo. ²⁹Les he dicho estas cosas antes de que sucedan para que, cuando sucedan, ustedes crean.

³⁰»No me queda mucho tiempo para hablar con ustedes, porque se acerca

el que gobierna este mundo. Él no tiene ningún poder sobre mí, ³¹pero haré lo que el Padre me manda, para que el mundo sepa que amo al Padre. Vamos, salgamos de aquí.

Juan 15

Jesús, la vid verdadera

¹»Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. ²Él corta de mí toda rama que no produce fruto y poda las ramas que sí dan fruto, para que den aún más. ³Ustedes ya han sido podados y purificados por el mensaje que les di. ⁴Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Pues una rama no puede producir fruto si la cortan de la vid, y ustedes tampoco pueden ser fructíferos a menos que permanezcan en mí.

⁵»Ciertamente, yo soy la vid; ustedes son las ramas. Los que permanecen en mí y yo en ellos producirán mucho fruto porque, separados de mí, no pueden hacer nada. ⁶El que no permanece en mí es desechado como rama inútil y se seca. Todas esas ramas se juntan en un montón para quemarlas en el fuego. ⁷Si ustedes permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pueden pedir lo que quieran, ¡y les será concedido! ⁸Cuando producen mucho fruto, demuestran que son mis verdaderos discípulos. Eso le da mucha gloria a mi Padre.

⁹»Yo los he amado a ustedes tanto como el Padre me ha amado a mí. Permanezcan en mi amor. ¹⁰Cuando obedecen mis mandamientos, permanecen en mi amor, así como yo obedezco los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. ¹¹Les he dicho estas cosas para que se llenen de mi gozo; así es, desbordarán de gozo. ¹²Este es mi mandamiento: ámense unos a otros de la misma manera en que yo los he amado. ¹³No hay un amor más grande que el dar la vida por los amigos. ¹⁴Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. ¹⁵Ya no los llamo esclavos, porque el amo no confía sus asuntos a los esclavos. Ustedes ahora son mis amigos, porque les he contado todo lo que el Padre me dijo. ¹⁶Ustedes no me eligieron a mí, yo los elegí a ustedes. Les encargué que vayan y produzcan frutos duraderos, así el Padre les dará todo lo que pidan en mi nombre. ¹⁷Este es mi mandato: ámense unos a otros.

ÁMENSE UNOS A OTROS

Gracias, Dios, por ser la Vid y el Labrador. Gracias por podarnos, por purificarnos, por alzarnos del suelo, por liberarnos para que podamos producir fruto. Gracias por nuestra libertad y por la esperanza que es una parte de la obra de Tu Espíritu.

Señor, que los días venideros sean diferentes debido a Tu santa Palabra. Que nuestras motivaciones sean más puras. Que nuestros pensamientos sean más limpios. Que nuestras acciones sean impulsadas por el deseo de glorificarte. Oramos esto por medio de Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Odio del mundo

¹⁸»Si el mundo los odia, recuerden que a mí me odió primero. ¹⁹Si pertenecieran al mundo, el mundo los amaría como a uno de los suyos, pero ustedes ya no forman parte del mundo. Yo los elegí para que salieran del mundo, por eso el mundo los odia. ²⁰¿Recuerdan lo que les dije? “El esclavo no es superior a su amo”. Ya que me persiguieron a mí, también a ustedes los perseguirán. Y, si me hubieran escuchado a mí, también los escucharían a ustedes. ²¹Les harán todo eso a causa de mí, porque han rechazado a aquel que me envió. ²²Ellos no serían culpables si yo no hubiera venido a hablarles, pero ahora no tienen ninguna excusa por su pecado. ²³Cualquiera que me odia a mí también odia a mi Padre. ²⁴Si yo no hubiera hecho entre ellos esas señales tan milagrosas que nadie más podría hacer, no serían culpables; pero la verdad es que vieron todo lo que hice, y aun así nos siguen odiando a mí y a mi Padre. ²⁵Con eso se cumple lo que está registrado en sus Escrituras:—
“Me odiaron sin motivo”.

²⁶»A ustedes yo les enviaré al Abogado Defensor,^{*} el Espíritu de verdad. Él vendrá del Padre y dará testimonio acerca de mí, ²⁷y también ustedes deben dar testimonio de mí porque han estado conmigo desde el principio de mi ministerio.

Juan 16

¹»Les he dicho estas cosas para que no abandonen su fe. ²Los expulsarán de las sinagogas, y llegará el tiempo en que quienes los maten pensarán que están haciendo un servicio santo para Dios. ³Eso se debe a que nunca han conocido ni al Padre ni a mí. ⁴Les digo estas cosas ahora para que, cuando sucedan, recuerden mi advertencia. No las mencioné antes porque todavía iba a estar un tiempo más con ustedes.

RECUERDA

La obra del Espíritu Santo

⁵»Ahora voy a aquel que me envió, y ninguno de ustedes me pregunta adónde voy. ⁶En cambio, se entristecen por lo que les he dicho. ⁷En realidad, es mejor para ustedes que me vaya porque, si no me fuera, el Abogado Defensor^{*} no vendría. En cambio, si me voy, entonces se lo enviaré a ustedes; ⁸y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado y de la justicia de Dios y del juicio que viene. ⁹El pecado del mundo consiste en que el mundo se niega a creer en mí. ¹⁰La justicia está disponible, porque voy al Padre, y ustedes no me verán más. ¹¹El juicio vendrá, porque quien gobierna este mundo ya ha sido juzgado.

¹²»Me queda aún mucho más que quisiera decirles, pero en este momento no pueden soportarlo. ¹³Cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad. Él no hablará por su propia cuenta, sino que les dirá lo que ha oído y les contará lo que sucederá en el futuro. ¹⁴Me glorificará porque les contará todo lo que reciba de mí. ¹⁵Todo lo que pertenece al Padre es mío; por eso dije: “El Espíritu les dirá todo lo que reciba de mí”.

La tristeza se convertirá en alegría

¹⁶»Dentro de poco, ya no me verán más; pero tiempo después, me verán de nuevo.

¹⁷Algunos de los discípulos se preguntaron unos a otros: «¿A qué se refiere cuando dice: “Dentro de poco, no me verán, pero luego me verán” y “voy al Padre”? ¹⁸¿Qué quiere decir con “dentro de poco”? No lo entendemos».

¹⁹Jesús se dio cuenta de que querían preguntarle sobre eso, así que les dijo: —¿Se están preguntando qué quise decir? Dije que, dentro de poco, no me verán más; pero tiempo después, volverán a verme. ²⁰Les digo la verdad, ustedes llorarán y se lamentarán por lo que va a sucederme, pero el mundo se alegrará. Ustedes se lamentarán, pero su dolor se convertirá de pronto en una alegría maravillosa. ²¹Será como una mujer que sufre dolores de parto, pero cuando nace su hijo, su angustia se transforma en alegría, porque ha traído una nueva vida al mundo. ²²Así que ahora ustedes tienen tristeza, pero volveré a verlos; entonces se alegrarán, y nadie podrá robarles esa alegría. ²³Ese día, no necesitarán pedirme nada. Les digo la verdad, le pedirán directamente al Padre, y él les concederá la petición, porque piden en mi nombre. ²⁴No lo han hecho antes. Pidan en mi nombre y recibirán y tendrán alegría en abundancia.

²⁵»He hablado de estos asuntos en lenguaje figurativo, pero pronto dejaré de hablar en sentido figurado y les contaré acerca del Padre con toda claridad. ²⁶Ese día pedirán en mi nombre. No digo que pediré al Padre de parte de ustedes, ²⁷ya que el Padre mismo los ama profundamente, porque ustedes me aman a mí y han creído que vine de Dios.* ²⁸Es cierto, vine del Padre al mundo y ahora dejaré el mundo y volveré al Padre.

²⁹Entonces sus discípulos dijeron:

—Por fin hablas con claridad y no en sentido figurado. ³⁰Ahora entendemos que sabes todas las cosas y que no es necesario que nadie te pregunte nada. Por eso creemos que viniste de Dios.

³¹—¿Por fin creen? —preguntó Jesús—. ³²Pero se acerca el tiempo —de hecho, ya ha llegado— cuando ustedes serán dispersados, cada uno se irá por su lado y me dejarán solo. Sin embargo, no estoy solo, porque el Padre está conmigo. ³³Les he dicho todo lo anterior para que en mí tengan paz. Aquí en el mundo tendrán muchas pruebas y tristezas; pero anímense, porque yo he vencido al mundo.

Juan 17

Oración de Jesús

ORACIÓN

¹Después de decir todas esas cosas, Jesús miró al cielo y dijo: «Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo para que él, a su vez, te dé la gloria a ti. ²Pues le has dado a tu Hijo autoridad sobre todo ser humano. Él da vida eterna a cada uno de los que tú le has dado. ³Y la manera de tener vida eterna es conocerte a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú enviaste a la tierra. ⁴Yo te di la gloria aquí en la tierra, al terminar la obra que me encargaste. ⁵Ahora, Padre, llévame a la gloria que compartíamos antes de que comenzara el mundo.

⁶»Te he dado a conocer^{*} a los que me diste de este mundo. Siempre fueron tuyos. Tú me los diste, y ellos han obedecido tu palabra. ⁷Ahora saben que todo lo que tengo es un regalo que proviene de ti, ⁸porque les he transmitido el mensaje que me diste. Ellos aceptaron el mensaje y saben que proviene de ti y han creído que tú me enviaste.

⁹»Mi oración no es por el mundo, sino por los que me has dado, porque te pertenecen.

¹⁰Todos los que son míos te pertenecen, y me los has dado, para que me den gloria. ¹¹Ahora

me voy del mundo; ellos se quedan en este mundo, pero yo voy a ti. Padre

santo, tú me has dado tu nombre;^{*} ahora protégelos con el poder de tu nombre para que estén unidos como lo estamos nosotros. ¹²Durante el tiempo

que estuve aquí, los protegí con el poder del nombre que me diste.^{*} Los cuidé para que ni uno solo se perdiera, excepto el que va camino a la destrucción como predijeron las Escrituras.

¹³»Ahora voy a ti. Mientras estuve con ellos en este mundo, les dije muchas cosas para que estuvieran llenos de mi alegría. ¹⁴Les he dado tu palabra, y el mundo los odia, porque ellos no pertenecen al mundo, así como yo tampoco pertenezco al mundo. ¹⁵No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno. ¹⁶Al igual que yo, ellos no pertenecen a

*ÚNELOS, PROTÉGELOS,
SANTIFÍCALOS*

este mundo. ¹⁷Hazlos santos con tu verdad; enséñales tu palabra, la cual es verdad. ¹⁸Así como tú me enviaste al mundo, yo los envío al mundo. ¹⁹Y me entrego por ellos como un sacrificio santo, para que tu verdad pueda hacerlos santos.

²⁰»No te pido solo por estos discípulos, sino también por todos los que creerán en mí por el mensaje de ellos. ²¹Te pido que todos sean uno, así como tú y yo somos uno, es decir, como tú estás en mí, Padre, y yo estoy en ti. Y que ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

UNIDAD

²²»Les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno. ²³Yo estoy en ellos, y tú estás en mí. Que gocen de una unidad tan perfecta que el mundo sepa que tú me enviaste y que los amas tanto como me amas a mí. ²⁴Padre, quiero que los que me diste estén conmigo donde yo estoy. Entonces podrán ver toda la gloria que me diste, porque me amaste aun antes de que comenzara el mundo.

²⁵»Oh Padre justo, el mundo no te conoce, pero yo sí te conozco; y estos discípulos saben que tú me enviaste. ²⁶Yo te he dado a conocer a ellos y seguiré haciéndolo. Entonces tu amor por mí estará en ellos, y yo también estaré en ellos».

Juan 18

Traicionan y arrestan a Jesús

¹Después de decir esas cosas, Jesús cruzó el valle de Cedrón con sus discípulos y entró en un huerto de olivos. ²Judas, el traidor, conocía ese lugar, porque Jesús solía reunirse allí con sus discípulos. ³Los principales sacerdotes y los fariseos le habían dado a Judas un grupo de soldados romanos y guardias del templo para que lo acompañaran. Llegaron al huerto de olivos con antorchas encendidas, linternas y armas.

⁴Jesús ya sabía todo lo que le iba a suceder, así que salió al encuentro de ellos.

EL ARRESTO DE JESÚS

—¿A quién buscan? —les preguntó.

⁵—A Jesús de Nazaret* —contestaron.

—Yo Soy* —dijo Jesús.

(Judas, el que lo traicionó, estaba con ellos). ⁶Cuando Jesús dijo «Yo Soy», ¡todos retrocedieron y cayeron al suelo! ⁷Una vez más les preguntó:

—¿A quién buscan?

Y nuevamente ellos contestaron:

—A Jesús de Nazaret.

⁸—Ya les dije que Yo Soy —dijo Jesús—. Ya que soy la persona a quien buscan, dejen que los demás se vayan.

⁹Lo hizo para que se cumplieran sus propias palabras: «No perdí ni a uno solo de los que me diste»*.

¹⁰Entonces Simón Pedro sacó una espada y le cortó la oreja derecha a Malco, un esclavo del sumo sacerdote. ¹¹Pero Jesús le dijo a Pedro: «Mete tu espada en la vaina. ¿Acaso no voy a beber de la copa de sufrimiento que me ha dado el Padre?».

Jesús en la casa del sumo sacerdote

¹²Así que los soldados, el oficial que los comandaba y los guardias del templo arrestaron a Jesús y lo ataron. ¹³Primero lo llevaron ante Anás, ya que era el suegro de Caifás, quien era sumo sacerdote en ese momento.* ¹⁴Caifás

era el que les había dicho a los otros líderes judíos: «Es mejor que muera un solo hombre por el pueblo».

Primera negación de Pedro

¹⁵Simón Pedro y otro discípulo siguieron a Jesús. Ese otro discípulo conocía al sumo sacerdote, así que le permitieron entrar con Jesús al patio del sumo sacerdote. ¹⁶Pedro tuvo que quedarse afuera, junto a la puerta. Entonces el discípulo que conocía al sumo sacerdote habló con la mujer que cuidaba la puerta, y ella dejó entrar a Pedro. ¹⁷La mujer le preguntó a Pedro:

—¿No eres tú también uno de los discípulos de ese hombre?

—No —le contestó Pedro—, no lo soy.

¹⁸Como hacía frío, los sirvientes de la casa y los guardias habían hecho una fogata con carbón. Estaban allí de pie, junto al fuego, calentándose, y Pedro estaba con ellos, también calentándose.

El sumo sacerdote interroga a Jesús

¹⁹Adentro, el sumo sacerdote comenzó a interrogar a Jesús acerca de sus seguidores y de lo que les había estado enseñando. ²⁰Jesús contestó: «**Todos saben lo que enseño. He predicado con frecuencia en las sinagogas y en el templo, donde se reúne el pueblo.*** No he hablado en secreto. ²¹¿Por qué me haces a mí esa pregunta? Pregúntales a los que me oyeron, ellos saben lo que dije».

²²Entonces uno de los guardias del templo que estaba cerca le dio una bofetada a Jesús.

—¿Es esa la forma de responder al sumo sacerdote? —preguntó.

²³Jesús contestó:

—**Si dije algo indebido, debes demostrarlo; pero si digo la verdad, ¿por qué me pegas?**

JUICIO INJUSTO

²⁴Entonces Anás ató a Jesús y lo envió a Caifás, el sumo sacerdote.

Segunda y tercera negación de Pedro

LA NEGACIÓN DE PEDRO

²⁵Mientras tanto, como Simón Pedro seguía de pie junto a la fogata calentándose, volvieron a preguntarle:

—¿No eres tú también uno de sus discípulos?

—No lo soy —negó Pedro.

²⁶Pero uno de los esclavos del sumo sacerdote, pariente del hombre al que Pedro le había cortado la oreja, preguntó: «¿No te vi en el huerto de olivos con Jesús?». ²⁷Una vez más, Pedro lo negó, y enseguida cantó un gallo.

Juicio de Jesús ante Pilato

²⁸El juicio de Jesús ante Caifás terminó cerca del amanecer. De allí lo llevaron a la residencia oficial del gobernador romano.* Sus acusadores no entraron porque, de haberlo hecho, se habrían contaminado y no hubieran podido celebrar la Pascua. ²⁹Por eso Pilato, el gobernador, salió adonde estaban ellos y les preguntó:

—¿Qué cargos tienen contra este hombre?

³⁰—¡No te lo habríamos entregado si no fuera un criminal! —replicaron.

³¹—Entonces llévenselo y júzguenlo de acuerdo con la ley de ustedes —les dijo Pilato.

—Solo los romanos tienen derecho a ejecutar a una persona —respondieron los líderes judíos.

³²(Con eso se cumplió la predicción de Jesús acerca de la forma en que iba a morir)*.

³³Entonces Pilato volvió a entrar en su residencia y pidió que le trajeran a Jesús.

—¿Eres tú el rey de los judíos? —le preguntó.

³⁴Jesús contestó:

—**¿Lo preguntas por tu propia cuenta o porque otros te hablaron de mí?**

³⁵—¿Acaso yo soy judío? —replicó Pilato—. Tu propio pueblo y sus principales sacerdotes te trajeron a mí para que yo te juzgue. ¿Por qué? ¿Qué has hecho?

³⁶Jesús contestó:

—**Mi reino no es un reino terrenal. Si lo fuera, mis seguidores lucharían para impedir que yo sea entregado a los líderes judíos; pero mi reino no es de este mundo.**

³⁷Pilato le dijo:

—¿Entonces eres un rey?

—Tú dices que soy un rey —contestó Jesús—. En realidad, yo nací y vine al mundo para dar testimonio de la verdad. Todos los que aman la verdad reconocen que lo que digo es cierto.

³⁸—¿Qué es la verdad? —preguntó Pilato.

Entonces salió de nuevo adonde estaba el pueblo y dijo:

—Este hombre no es culpable de ningún delito, ³⁹pero ustedes tienen la costumbre de pedirme cada año que ponga en libertad a un preso durante la Pascua. ¿Quieren que deje en libertad a ese “rey de los judíos”?

⁴⁰Pero ellos contestaron a gritos:

—¡No!, a ese hombre, no. ¡Queremos a Barrabás!

(Barrabás era un insurgente).

Juan 19

Sentencia de muerte para Jesús

¹Entonces Pilato mandó azotar a Jesús con un látigo que tenía puntas de plomo. ²Los soldados armaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza y lo vistieron con un manto púrpura. ³«¡Viva el rey de los judíos!», se burlaban de él mientras lo abofeteaban.

⁴Pilato volvió a salir y le dijo al pueblo: «Ahora lo voy a traer, pero que quede bien claro que yo no lo encuentro culpable de nada». ⁵Entonces Jesús salió con la corona de espinas sobre la cabeza y el manto púrpura puesto. Y Pilato dijo: «¡Miren, aquí tienen al hombre!».

⁶Cuando lo vieron, los principales sacerdotes y los guardias del templo comenzaron a gritar: «¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!».

—Llévenselo ustedes y crucifíquenlo —dijo Pilato—. Yo no lo encuentro culpable.

⁷Los líderes judíos respondieron:

—Según nuestra ley, debe morir porque afirmó que era el Hijo de Dios.

⁸Cuando Pilato oyó eso, tuvo más miedo que nunca. ⁹Llevó a Jesús de nuevo a la residencia oficial* y le preguntó: «¿De dónde eres?». Pero Jesús no le dio ninguna respuesta.

¹⁰—¿Por qué no me hablas? —preguntó Pilato—. ¿No te das cuenta de que tengo poder para ponerte en libertad o para crucificarte?

¹¹Entonces Jesús le dijo:

—No tendrías ningún poder sobre mí si no te lo hubieran dado desde lo alto. Así que el que me entregó en tus manos es el que tiene el mayor pecado.

¹²Entonces Pilato trató de poner en libertad a Jesús, pero los líderes judíos



HE AQUÍ EL HOMBRE

SEDIENTO

«¡TODO ESTÁ CUMPLIDO!»

gritaron: «Si pones en libertad a ese hombre, no eres “amigo del César”^{*}. Todo el que se proclama a sí mismo rey está en rebeldía contra el César».

¹³ Cuando dijeron eso, Pilato llevó de nuevo a Jesús ante el pueblo. Entonces Pilato se sentó en el tribunal, en la plataforma llamada el Empedrado (en hebreo, *Gabata*). ¹⁴ Ya era el día de preparación para la Pascua, cerca del mediodía. Y Pilato dijo al pueblo:^{*} «¡Miren, aquí tienen a su rey!».

¹⁵ «¡Llévatelo! ¡Llévatelo! —gritaban—. ¡Crucifícalo!».

—¿Cómo dicen? ¿Que yo crucifique a su rey? —preguntó Pilato.

—No tenemos otro rey más que el César —le contestaron a gritos los principales sacerdotes.

¹⁶ Entonces Pilato les entregó a Jesús para que lo crucificaran.

La crucifixión

Así que se llevaron a Jesús. ¹⁷ Él, cargando su propia cruz, fue al sitio llamado Lugar de la Calavera (en hebreo, *Gólgota*).

¹⁸ Allí lo clavaron en la cruz. También crucificaron a otros dos con él, uno a cada lado, y a Jesús, en medio. ¹⁹ Y Pilato colocó un letrero sobre la cruz, que decía: «Jesús de Nazaret,^{*} el Rey de los judíos». ²⁰ El lugar donde crucificaron a Jesús estaba cerca de la ciudad, y el letrero estaba escrito en hebreo, en latín y en griego, para que muchos^{*} pudieran leerlo.

²¹ Entonces los principales sacerdotes se opusieron y le dijeron a Pilato:

—Cambia la inscripción “El Rey de los judíos” por una que diga “Él dijo: ‘Yo soy el Rey de los judíos’”.

²² —No —respondió Pilato—. Lo que he escrito, escrito está y así quedará.

²³ Una vez que los soldados terminaron de crucificarlo, tomaron la ropa de Jesús y la dividieron en cuatro partes, una para cada uno de ellos. También tomaron la túnica, la cual no tenía costura y había sido tejida de arriba a abajo en una sola pieza. ²⁴ Así que dijeron: «En lugar de rasgarla, tiremos los

dados^{*} para ver quién se la queda». Con eso se cumplió la Escritura que dice: «Se repartieron mi vestimenta entre ellos y tiraron los dados por mi ropa»^{*}.

Así que eso fue lo que hicieron.

²⁵Estaban de pie junto a la cruz la madre de Jesús, la hermana de su madre, María la esposa de Cleofas y María Magdalena. ²⁶Cuando Jesús vio a su madre al lado del discípulo que él amaba, le dijo: «**Apreciada mujer, ahí tienes a tu hijo**». ²⁷Y al discípulo le dijo: «**Ahí tienes a tu madre**». Y, a partir de entonces, ese discípulo la llevó a vivir a su casa.

Muerte de Jesús

²⁸Jesús sabía que su misión ya había terminado y, para cumplir las Escrituras, dijo: «**Tengo sed**»*. ²⁹Había allí una vasija de vino agrio, así que mojaron una esponja en el vino, la pusieron en una rama de hisopo y la acercaron a los labios de Jesús. ³⁰Después de probar el vino, Jesús dijo: «**¡Todo está cumplido!**». Entonces inclinó la cabeza y entregó su espíritu.

³¹Era el día de preparación, y los líderes judíos no querían que los cuerpos permanecieran allí colgados el día siguiente, que era el día de descanso (y uno muy especial, porque era la semana de la Pascua). Entonces le pidieron a Pilato que mandara a quebrarles las piernas a los crucificados para apresurarles la muerte. Así podrían bajar los cuerpos. ³²Entonces los soldados fueron y les quebraron las piernas a los dos hombres crucificados con Jesús. ³³Cuando llegaron a Jesús, vieron que ya estaba muerto, así que no le quebraron las piernas. ³⁴Sin embargo, uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y, de inmediato, salió sangre y agua. ³⁵(La información anterior proviene de un testigo ocular que presenta un relato fiel. Él dice la verdad para que ustedes también continúen creyendo*). ³⁶Esas cosas sucedieron para que se cumplieran las Escrituras que dicen: «Ni uno de sus huesos será quebrado»* ³⁷y «Mirarán al que atravesaron»*.

Entierro de Jesús

[NICODEMO REAPARECE](#)

³⁸Más tarde, José de Arimatea, quien había sido un discípulo secreto de Jesús (por temor a los líderes judíos), pidió permiso a Pilato para bajar el cuerpo de Jesús. Cuando Pilato concedió el permiso, José fue a buscar el cuerpo y se lo llevó. ³⁹Lo acompañó Nicodemo, el hombre que había ido a ver a Jesús de noche. Llevó consigo unos treinta y tres kilos* de unguento perfumado, una mezcla de mirra y áloe. ⁴⁰De acuerdo

con la costumbre de los entierros judíos, envolvieron el cuerpo de Jesús untado con las especias en largos lienzos de lino. ⁴¹El lugar de la crucifixión estaba cerca de un huerto donde había una tumba nueva que nunca se había usado. ⁴²Y, como era el día de preparación para la Pascua judía y* la tumba estaba cerca, pusieron a Jesús allí.

Juan 20

La resurrección

LOS PROPÓSITOS DE LA RESURRECCIÓN

¹El domingo por la mañana temprano,*
mientras aún estaba oscuro, María Magdalena
llegó a la tumba y vio que habían rodado la piedra de la entrada. ²Corrió y se
encontró con Simón Pedro y con el otro discípulo, a quien Jesús amaba. Les
dijo: «¡Sacaron de la tumba el cuerpo del Señor, y no sabemos dónde lo
pusieron!».

³Pedro y el otro discípulo se dirigieron a la tumba. ⁴Ambos iban corriendo,
pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero a la tumba.
⁵Se agachó a mirar adentro y vio los lienzos de lino apoyados ahí, pero no
entró. ⁶Luego llegó Simón Pedro y entró en la tumba. Él también notó los
lienzos de lino allí, ⁷pero el lienzo que había cubierto la cabeza de Jesús
estaba doblado y colocado aparte de las otras tiras. ⁸Entonces el discípulo que
había llegado primero a la tumba también entró y vio y creyó, ⁹porque hasta
ese momento aún no habían entendido las Escrituras que decían que Jesús
tenía que resucitar de los muertos. ¹⁰Después cada uno se fue a su casa.

MOMENTO DE ORACIÓN JN 20:1-10

*Señor, gracias por darnos una prueba clara, innegable, irrefutable, del
hecho de que nuestro Salvador está vivo. Te alabamos porque podemos
adorar no en ignorancia, no con base en la tradición, ni por lo que dice la
iglesia, sino en espíritu y en verdad. Te pido, ahora que hemos sido
expuestos a los hechos, que podamos llegar a un veredicto a favor de
Jesucristo. **Aliéntanos con la victoria de la tumba vacía y el Señor que vive.**
Oramos en el precioso nombre de Jesús, amén.*

Jesús se aparece a María Magdalena

¹¹María se encontraba llorando fuera de la tumba y, mientras lloraba, se
agachó y miró adentro. ¹²Vio a dos ángeles vestidos con vestiduras blancas,

uno sentado a la cabecera y el otro a los pies, en el lugar donde había estado el cuerpo de Jesús.

¹³—Apreciada mujer, ¿por qué lloras? —le preguntaron los ángeles.

—Porque se han llevado a mi Señor —contestó ella—, y no sé dónde lo han puesto.

¹⁴Dio la vuelta para irse y vio a alguien que estaba de pie allí. Era Jesús, pero ella no lo reconoció.

¹⁵—Apreciada mujer, ¿por qué lloras? —le preguntó Jesús—. ¿A quién buscas?

Ella pensó que era el jardinero y le dijo:

—Señor, si usted se lo ha llevado, dígame dónde lo puso, y yo iré a buscarlo.

¹⁶—¡María! —dijo Jesús.

Ella giró hacia él y exclamó:

—¡Raboní! (que en hebreo significa “Maestro”).

¹⁷—No te aferres a mí —le dijo Jesús—, porque todavía no he subido al Padre; pero ve a buscar a mis hermanos y diles: “Voy a subir a mi Padre y al Padre de ustedes, a mi Dios y al Dios de ustedes”.

¹⁸María Magdalena encontró a los discípulos y les dijo: «¡He visto al Señor!». Y les dio el mensaje de Jesús.

Jesús se aparece a sus discípulos

¹⁹Ese domingo, al atardecer,^{*} los discípulos estaban reunidos con las puertas bien cerradas porque tenían miedo de los líderes judíos. De pronto, ¡Jesús estaba de pie en medio de ellos! «La paz sea con ustedes», dijo. ²⁰Mientras hablaba, les mostró las heridas de sus manos y su costado. ¡Ellos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor! ²¹Una vez más les dijo: «La paz sea con ustedes. Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes».

²²Entonces sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban al Espíritu Santo. ²³Si ustedes perdonan los pecados de alguien, esos pecados son perdonados; si ustedes no los perdonan, esos pecados no son perdonados».

Jesús se aparece a Tomás

[DUDAS](#)

²⁴Tomás, uno de los doce discípulos (al que

apodaban el Gemelo)*, no estaba con los otros cuando llegó Jesús. ²⁵Ellos le contaron:

—¡Hemos visto al Señor!

Pero él respondió:

—No lo creeré a menos que vea las heridas de los clavos en sus manos, meta mis dedos en ellas y ponga mi mano dentro de la herida de su costado.

²⁶Ocho días después, los discípulos estaban juntos de nuevo, y esa vez Tomás se encontraba con ellos. Las puertas estaban bien cerradas; pero de pronto, igual que antes, Jesús estaba de pie en medio de ellos y dijo: «**La paz sea con ustedes**». ²⁷Entonces le dijo a Tomás:

—**Pon tu dedo aquí y mira mis manos; mete tu mano en la herida de mi costado. Ya no seas incrédulo. ¡Cree!**

²⁸—¡Mi Señor y mi Dios! —exclamó Tomás.

²⁹Entonces Jesús le dijo:

—**Tú crees porque me has visto; benditos son los que creen sin verme.**

Propósito del libro

SEÑALES

³⁰Los discípulos vieron a Jesús hacer muchas otras señales milagrosas además de las registradas en este libro. ³¹Pero estas se escribieron para que ustedes continúen creyendo* que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, al creer en él, tengan vida por el poder de su nombre.

Juan 21

Epílogo: Jesús se aparece a siete discípulos

¹Más tarde, Jesús se apareció nuevamente a los discípulos junto al mar de Galilea.* Este es el relato de lo que sucedió. ²Varios de sus discípulos se encontraban allí: Simón Pedro, Tomás (al que apodaban el Gemelo)*, Natanael de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos.

³Simón Pedro dijo:

—Me voy a pescar.

—Nosotros también vamos —dijeron los demás.

Así que salieron en la barca, pero no pescaron nada en toda la noche.

⁴Al amanecer, Jesús apareció en la playa, pero los discípulos no podían ver quién era. ⁵Les preguntó:

—Amigos,* ¿pescaron algo?

—No —contestaron ellos.

⁶Entonces él dijo:

—¡Echen la red a la derecha de la barca y tendrán pesca!

Ellos lo hicieron y no podían sacar la red por la gran cantidad de peces que contenía.

⁷Entonces el discípulo a quien Jesús amaba le dijo a Pedro: «¡Es el Señor!». Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se puso la túnica (porque se la había quitado para trabajar), se tiró al agua y se dirigió hacia la orilla.

⁸Los otros se quedaron en la barca y arrastraron la pesada red llena de pescados hasta la orilla, porque estaban solo a unos noventa metros* de la playa. ⁹Cuando llegaron, encontraron el desayuno preparado para ellos: pescado a la brasa y pan.

UNA ABUNDANCIA DE PECES



¹⁰«Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar», dijo Jesús. ¹¹Así que Simón Pedro subió a la barca y arrastró la red hasta la orilla. Había 153 pescados grandes, y aun así la red no se había roto.

¹²«¡Ahora acérquense y desayunen!», dijo Jesús. Ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle: «¿Quién eres?». Todos sabían que era el Señor. ¹³Entonces Jesús les sirvió el pan y el pescado. ¹⁴Esa fue la tercera vez que se apareció a sus discípulos después de haber resucitado de los muertos.

¹⁵Después del desayuno, Jesús le preguntó a Simón Pedro:

—Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?*

—Sí, Señor —contestó Pedro—, tú sabes que te quiero.

—Entonces, alimenta a mis corderos —le dijo Jesús.

¹⁶Jesús repitió la pregunta:

—Simón, hijo de Juan, ¿me amas?

—Sí, Señor —dijo Pedro—, tú sabes que te quiero.

—Entonces, cuida de mis ovejas —dijo Jesús.

¹⁷Le preguntó por tercera vez:

—Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?

A Pedro le dolió que Jesús le dijera la tercera vez: «¿Me quieres?». Le contestó:

—Señor, tú sabes todo. Tú sabes que yo te quiero.

Jesús dijo:

—Entonces, alimenta a mis ovejas.

¹⁸»Te digo la verdad, cuando eras joven, podías hacer lo que querías; te vestías tú mismo e ibas adonde querías ir. Sin embargo, cuando seas viejo, extenderás los brazos, y otros te vestirán y te llevarán* adonde no quieras ir.

¹⁹Jesús dijo eso para darle a conocer el tipo de muerte con la que Pedro glorificaría a Dios. Entonces Jesús le dijo: «Sígueme».

²⁰Pedro se dio vuelta y vio que, detrás de ellos, estaba el discípulo a quien Jesús amaba, el que se había inclinado hacia Jesús durante la cena para preguntarle: «Señor, ¿quién va a traicionarte?». ²¹Pedro le preguntó a Jesús:

—Señor, ¿qué va a pasar con él?

²²Jesús contestó:

—Si quiero que él siga vivo hasta que yo regrese, ¿qué tiene que ver contigo? En cuanto a ti, sígueme.

²³Así que entre la comunidad de los creyentes^{*} corrió el rumor de que ese discípulo no moriría; pero eso no fue en absoluto lo que dijo Jesús. Él solamente dijo: «Si quiero que él siga vivo hasta que yo regrese, ¿qué tiene que ver contigo?».

²⁴Ese discípulo es el que da testimonio de todos estos sucesos y los ha registrado en este libro; y sabemos que su relato es fiel.

²⁵Jesús también hizo muchas otras cosas. Si todas se pusieran por escrito, supongo que el mundo entero no podría contener los libros que se escribirían.

[EL TEMA MÁS GRANDE DE
TODOS](#)

LA HISTORIA DE LA IGLESIA PRIMITIVA

Hechos es singular entre los libros del Nuevo Testamento porque es el único que registra la historia de la iglesia primitiva en las primeras décadas posteriores a la ascensión de Cristo. El libro detalla cómo la iglesia comenzó con un pequeño número de creyentes y luego, bajo el liderazgo de los apóstoles, se expandió por toda Jerusalén y más allá. Esto concuerda con las palabras finales de Jesús a Sus discípulos: «Serán mis testigos, y le hablarán a la gente acerca de mí en todas partes: en Jerusalén, por toda Judea, en Samaria y hasta los lugares más lejanos de la tierra» ([Hch 1:8](#)).

Hechos de los Apóstoles

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#)
[21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#) [26](#) [27](#) [28](#)

HECHOS DE LOS APÓSTOLES

«Recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes; y serán mis testigos, y le hablarán a la gente acerca de mí en todas partes: en Jerusalén, por toda Judea, en Samaria y hasta los lugares más lejanos de la tierra».

HECHOS 1:8

¿Quién escribió el libro?

Durante el segundo siglo, el segundo volumen de Lucas sobre la historia de Jesús y Sus seguidores recibió su título de una palabra griega que se refería a una colección de obras; en este caso, las grandes obras de los apóstoles y de otros creyentes. Hechos, el título en español, refleja con exactitud el contenido del libro: una serie de anécdotas significativas que relatan la obra del Espíritu Santo en las vidas de ciertos apóstoles clave (especialmente Pedro y Pablo) durante las décadas inmediatamente posteriores a la ascensión de Cristo al cielo.

La identificación de Lucas como el autor de esta obra fue incuestionable para su audiencia original. El libro muestra una clara progresión desde los acontecimientos que se registran en el Evangelio de Lucas, y continúa precisamente desde el punto donde ese primer libro se quedó. La tradición nos dice que Lucas fue primero seguidor de los apóstoles y luego llegó a relacionarse más de cerca con Pablo. El libro de Hechos sigue la misma secuencia progresiva, comenzando con Pedro y terminando con Pablo. El mismo Lucas incluso se une a la historia al escribir en primera persona plural en la última sección de Hechos, y narra sus viajes junto a Pablo en el Imperio romano (comenzando en [Hechos 16:10](#)).

¿Dónde nos encontramos?

Hechos termina de manera abrupta con Pablo bajo arresto domiciliario en Roma, esperando llevar su apelación ante el César. Vale la pena observar que en esta historia de la iglesia cristiana primitiva Lucas no menciona la muerte de Pablo (entre el 64 d. C. y el 68 d. C.) ni la persecución de cristianos que estalló bajo Nerón (64 d. C.). Es muy probable que esto se deba a que Lucas completó el libro antes de que ocurrieran estos acontecimientos, probablemente entre el 60 d. C. y principios del 64 d. C. Mientras tanto, Pablo permanecía bajo arresto domiciliario, a la espera de la resolución de su apelación.

Hechos ofrece una serie de anécdotas significativas que relatan la obra del Espíritu Santo en las vidas de ciertos apóstoles clave durante las décadas inmediatamente posteriores a la ascensión de Cristo.



El mundo romano durante la época de los apóstoles

¿Por qué es tan importante Hechos?

Hechos es el único libro de la Biblia que registra la historia de la iglesia inmediatamente después de la ascensión de Jesús. Como tal, nos proporciona un relato invaluable de cómo la iglesia creció y se esparció desde Jerusalén al resto del Imperio romano. En solo tres cortas décadas, un grupo pequeño de creyentes temerosos en Jerusalén se transformó en un movimiento en todo el imperio de personas que habían comprometido sus vidas a Jesucristo. Este libro termina en una nota alta, con Pablo a punto de llevar el evangelio al funcionario de gobierno más alto de la tierra: el emperador de Roma.

¿Cuál es la idea central?

Hechos puede ser dividido en dos secciones: la primera trata principalmente

del ministerio de Pedro en Jerusalén, Judea y Samaria ([Hch 1–12](#)), y la segunda sigue a Pablo en sus viajes misioneros por todo el Imperio romano ([Hch 13–28](#)). Hechos es significativo como una crónica del esparcimiento del evangelio, no solo geográfica, sino también culturalmente. Registra la transición de un evangelio llevado por los creyentes a una audiencia exclusivamente judía bajo el liderazgo de Pedro, a un evangelio llevado a los gentiles bajo el ministerio de Pablo. La mejor ilustración de esta transición es la visión que Pedro recibió de Dios en la que oyó una voz que le decía: «No llames a algo impuro si Dios lo ha hecho limpio» ([Hch 10:15](#)). Pedro entendió que Dios estaba abriendo la puerta para compartir el evangelio con los gentiles. Dios quiere que Su mensaje de esperanza y salvación se extienda a todas las personas: «en Jerusalén, por toda Judea, en Samaria y hasta los lugares más lejanos de la tierra» ([Hch 1:8](#)).

¿Cómo aplico esto?

¿Qué oportunidades para compartir el evangelio puedes aprovechar en los días venideros? Esta pregunta debería resonar en tu mente a medida que hojeas el libro de Hechos. Prácticamente en cada capítulo, personas como Pedro y Pablo presentan poderosamente el evangelio tanto a individuos como a grupos. El celo evangelístico que brilla en las vidas de los apóstoles contrasta con la manera en que se les describe en los Evangelios, y revela la transformación asombrosa que les ha ocurrido desde ese entonces. Claramente, su fe en la muerte y resurrección de Jesús había producido un cambio notable en sus corazones.

A menudo, nuestras propias vidas no reflejan esa clase de cambio. Batallamos con el temor por la forma en que los demás reaccionarán a nuestra fe, y luchamos por salir de nuestra rutina diaria lo suficiente como para invertir en las vidas de otras personas que necesitan el evangelio. Permite que Hechos te anime a caminar más de cerca con Dios, para que puedas dar a conocer el nombre de Cristo con la misma audacia y celo con que los apóstoles lo hicieron.

30 d. C.	La iglesia se establece en	La iglesia se extiende a Judea y Samaria	La iglesia se expande hasta los confines de la tierra	60 d. C.
----------	----------------------------	--	---	----------

	Jerusalén					
	Hechos 1-7		Hechos 8-12		Hechos 13-28	
	La iglesia ...nace ...sufre pruebas ...es purificada ...es fortalecida	El evangelio ...se esparce ...se multiplica ...cambia vidas ...rompe tradiciones			El testimonio ...se extiende ...es rechazado y recibido ...cambia vidas ...unifica a judíos y gentiles	
Liderazgo	El apóstol Pedro			El apóstol Pablo		
Énfasis	Evangelización de judíos	Transición		Evangelización de gentiles		
Alcance	Evangelización en la ciudad	Evangelización nacional		Evangelización transcultural		
Tiempo	30 d. C. (Hch 1:1-2:47)	33 d. C. (Hch 8:1)	36 d. C. (Hch 9:32)	46 d. C. (Hch 13:1)	57 d. C. (Hch 21:18)	
Tema	En el poder del Espíritu Santo, los seguidores de Jesús llevan la Buena Noticia de Cristo al mundo.					
Versículo clave	Hechos 1:8					
Cristo en Hechos	Jesús es el Salvador glorificado y entronizado, y continúa Su ministerio en el mundo por medio del Espíritu Santo, quien obra a través de Sus discípulos hasta Su regreso.					

Hechos de los Apóstoles 1

La promesa del Espíritu Santo

¹Teófilo, en mi primer libro* te relaté todo lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar ²hasta el día que fue llevado al cielo, después de haberles dado a sus apóstoles escogidos instrucciones adicionales por medio del Espíritu Santo.

³Durante los cuarenta días después de que sufrió y murió, Cristo se apareció varias veces a los apóstoles y les demostró con muchas pruebas convincentes que él realmente estaba vivo. Y les habló del reino de Dios.

⁴Una vez, mientras comía con ellos, les ordenó: «No se vayan de Jerusalén hasta que el Padre les envíe el regalo que les prometió, tal como les dije antes. ⁵Juan bautizaba con* agua, pero en unos cuantos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo».

La ascensión de Jesús

⁶Así que mientras los apóstoles estaban con Jesús, le preguntaron con insistencia:

—Señor, ¿ha llegado ya el tiempo de que liberes a Israel y restaures nuestro reino?

⁷Él les contestó:

—Solo el Padre tiene la autoridad para fijar esas fechas y tiempos, y a ustedes no les corresponde saberlo; ⁸pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes; y serán mis testigos, y le hablarán a la gente acerca de mí en todas partes: en Jerusalén, por toda Judea, en Samaria y hasta los lugares más lejanos de la tierra.

⁹Después de decir esto, Jesús fue levantado en una nube mientras ellos observaban, hasta que ya no pudieron verlo. ¹⁰Mientras se esforzaban por verlo ascender al cielo, dos hombres vestidos con túnicas blancas de repente se pusieron en medio de ellos. ¹¹«Hombres de Galilea —les dijeron—, ¿por qué están aquí parados, mirando al cielo? Jesús fue tomado de entre ustedes y

[EVANGELIZACIÓN](#)

[CÓMO LEER HECHOS](#)

[EL SEGUNDO ADVENIMIENTO](#)

llevado al cielo, ¡pero un día volverá del cielo de la misma manera en que lo vieron irse!».

Matías toma el lugar de Judas

¹²Después los apóstoles regresaron del monte de los Olivos a Jerusalén, a un kilómetro de distancia.* ¹³Cuando llegaron, subieron a la habitación de la planta alta de la casa donde se hospedaban.

Estos son los nombres de los que estaban presentes: Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago (hijo de Alfeo), Simón (el zelote) y Judas (hijo de Santiago). ¹⁴Todos se reunían y estaban constantemente unidos en oración junto con María la madre de Jesús, varias mujeres más y los hermanos de Jesús.

¹⁵Durante aquellos días, cuando aproximadamente ciento veinte creyentes* estaban juntos en un mismo lugar, Pedro se puso de pie y se dirigió a ellos: ¹⁶«Hermanos —les dijo—, las Escrituras tenían que cumplirse con respecto a Judas, quien guio a los que arrestaron a Jesús. Esto lo predijo hace mucho tiempo el Espíritu Santo cuando habló por medio del rey David. ¹⁷Judas era uno de nosotros y participó con nosotros en el ministerio».

¹⁸(Judas había comprado un campo con el dinero que recibió por su traición. Allí cayó de cabeza, se le reventó el cuerpo y se le derramaron los intestinos. ¹⁹La noticia de su muerte llegó a todos los habitantes de Jerusalén, y ellos le pusieron a ese lugar el nombre arameo *Acéldama*, que significa «Campo de Sangre»).

²⁰«Esto estaba escrito en el libro de los Salmos —continuó Pedro—, donde dice: “Que su casa quede desolada y que nadie viva en ella”. También dice: “Que otro tome su lugar”*.

²¹»Entonces ahora tenemos que elegir a alguien que tome el lugar de Judas entre los hombres que estaban con nosotros todo el tiempo mientras viajábamos con el Señor Jesús, ²²desde el día en que Juan lo bautizó hasta el día en que fue tomado de entre nosotros. El que salga elegido se unirá a nosotros como testigo de la resurrección de Jesús».

²³Así que propusieron a dos hombres: a José —a quien llamaban Barsabás

[APOSTOLADO](#)

(también conocido como Justo)— y a Matías. ²⁴Después todos ellos oraron: «Oh Señor, tú conoces cada corazón. Muéstranos a cuál de estos hombres has elegido ²⁵como apóstol para que tome el lugar de Judas en este ministerio, porque él nos ha abandonado y se ha ido al lugar que le corresponde». ²⁶Entonces echaron suertes, y Matías fue elegido para ser apóstol con los otros once.

Hechos de los Apóstoles 2

La llegada del Espíritu Santo

LENGUAS EN PENTECOSTÉS

¹El día de Pentecostés,^{*} todos los creyentes estaban reunidos en un mismo lugar. ²De repente, se oyó un ruido desde el cielo parecido al estruendo de un viento fuerte e impetuoso que llenó la casa donde estaban sentados. ³Luego, algo parecido a unas llamas o lenguas de fuego aparecieron y se posaron sobre cada uno de ellos. ⁴Y todos los presentes fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otros idiomas,^{*} conforme el Espíritu Santo les daba esa capacidad.

⁵En esa ocasión, había judíos devotos de todas las naciones, que vivían en Jerusalén. ⁶Cuando oyeron el fuerte ruido, todos llegaron corriendo y quedaron desconcertados al escuchar sus propios idiomas hablados por los creyentes.

⁷Estaban totalmente asombrados. «¿Cómo puede ser? —exclamaban—. Todas estas personas son de Galilea, ⁸¡y aun así las oímos hablar en nuestra lengua materna! ⁹Aquí estamos nosotros: partos, medos, elamitas, gente de Mesopotamia, Judea, Capadocia, Ponto, de la provincia de Asia, ¹⁰de Frigia, Panfilia, Egipto y de las áreas de Libia alrededor de Cirene, visitantes de Roma ¹¹(tanto judíos como convertidos al judaísmo), cretenses y árabes. ¡Y todos oímos a esta gente hablar en nuestro propio idioma acerca de las cosas maravillosas que Dios ha hecho!». ¹²Quedaron allí, maravillados y perplejos. «¿Qué querrá decir esto?», se preguntaban unos a otros.

¹³Pero otros entre la multitud se burlaban de ellos diciendo: «Solo están borrachos, eso es todo».

Pedro predica a la multitud

¹⁴Entonces Pedro dio un paso adelante junto con los otros once apóstoles y gritó a la multitud: «¡Escuchen con atención, todos ustedes, compatriotas judíos y residentes de Jerusalén! No se equivoquen. ¹⁵Estas personas no están borrachas, como algunos de ustedes suponen. Las nueve de la mañana es demasiado temprano para emborracharse. ¹⁶No, lo que ustedes ven es lo que

el profeta Joel predijo hace mucho tiempo:

17“En los últimos días —dice Dios—,
derramaré mi Espíritu sobre toda la
gente.

*EL DERRAMAMIENTO DEL
ESPÍRITU*

Sus hijos e hijas profetizarán.
Sus jóvenes tendrán visiones,
y sus ancianos tendrán sueños.

18En esos días derramaré mi Espíritu
aun sobre mis siervos —hombres y mujeres por igual—
y profetizarán.

19Y haré maravillas arriba en los cielos
y señales abajo en la tierra:
sangre, fuego y nubes de humo.

20El sol se oscurecerá,
y la luna se pondrá roja como la sangre
antes de que llegue el grande y glorioso día del SEÑOR.

21Pero todo el que invoque el nombre del SEÑOR
será salvo”*—.

22»Pueblo de Israel, ¡escucha! Dios públicamente aprobó a Jesús de Nazaret* al hacer milagros poderosos, maravillas y señales por medio de él, como ustedes bien saben; 23pero Dios sabía lo que iba a suceder y su plan predeterminado se llevó a cabo cuando Jesús fue traicionado. Con la ayuda de gentiles* sin ley, ustedes lo clavaron en la cruz y lo mataron; 24pero Dios lo liberó de los terrores de la muerte y lo volvió a la vida, pues la muerte no pudo retenerlo bajo su dominio. 25El rey David dijo lo siguiente acerca de él:

“Veo que el SEÑOR siempre está conmigo.
No seré sacudido, porque él está aquí a mi lado.

26¡Con razón mi corazón está contento,
y mi lengua grita sus alabanzas!
Mi cuerpo descansa en esperanza.

27Pues tú no dejarás mi alma entre los muertos*—

ni permitirás que tu Santo se pudra en la tumba.

²⁸Me has mostrado el camino de la vida

y me llenarás con la alegría de tu presencia”^{*}—.

²⁹»Queridos hermanos, ¡piensen en esto! Pueden estar seguros de que el patriarca David no se refería a sí mismo, porque él murió, fue enterrado y su tumba está todavía aquí entre nosotros; ³⁰pero él era un profeta y sabía que Dios había prometido mediante un juramento que uno de los propios descendientes de David se sentaría en su trono. ³¹David estaba mirando hacia el futuro y hablaba de la resurrección del Mesías. Él decía que Dios no lo dejaría entre los muertos ni permitiría que su cuerpo se pudriera en la tumba.

³²»Dios levantó a Jesús de los muertos y de esto todos nosotros somos testigos. ³³Ahora él ha sido exaltado al lugar de más alto honor en el cielo, a la derecha de Dios. Y el Padre, según lo había prometido, le dio el Espíritu Santo para que lo derramara sobre nosotros, tal como ustedes lo ven y lo oyen hoy. ³⁴Pues David nunca ascendió al cielo; sin embargo, dijo:

“El SEÑOR le dijo a mi Señor:

‘Siéntate en el lugar de honor a mi derecha,

³⁵hasta que humille a tus enemigos

y los ponga por debajo de tus pies”^{*}—.

³⁶»Por lo tanto, que todos en Israel sepan sin lugar a dudas, que a este Jesús, a quien ustedes crucificaron, ¡Dios lo ha hecho tanto Señor como Mesías!».

³⁷Las palabras de Pedro traspasaron el corazón de ellos, quienes le dijeron a él y a los demás apóstoles:

—Hermanos, ¿qué debemos hacer?

³⁸Pedro contestó:

—Cada uno de ustedes debe arrepentirse de sus pecados y volver a Dios, y ser bautizado en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados. Entonces recibirán el regalo del Espíritu Santo. ³⁹Esta promesa es para ustedes, para sus hijos y para los que están lejos,^{*} es decir, para todos los que

[«¿QUÉ DEBEMOS HACER?»](#)

han sido llamados por el Señor nuestro Dios.

⁴⁰Entonces Pedro siguió predicando por largo rato, y les rogaba con insistencia a todos sus oyentes: «¡Sálvense de esta generación perversa!».

⁴¹Los que creyeron lo que Pedro dijo fueron bautizados y sumados a la iglesia en ese mismo día, como tres mil en total.

Los creyentes forman una comunidad

⁴²Todos los creyentes se dedicaban a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión fraternal, a participar juntos en las comidas (entre ellas la Cena del Señor^{*}), y a la oración.

⁴³Un profundo temor reverente vino sobre todos ellos, y los apóstoles realizaban muchas señales milagrosas y maravillas. ⁴⁴Todos los

[¿QUÉ HAY EN UN NOMBRE?](#)

creyentes se reunían en un mismo lugar y compartían todo lo que tenían.

⁴⁵Vendían sus propiedades y posesiones y compartían el dinero con aquellos en necesidad. ⁴⁶Adoraban juntos en el templo cada día, se reunían en casas para la Cena del Señor y compartían sus comidas con gran gozo y

generosidad,^{*} ⁴⁷todo el tiempo alabando a Dios y disfrutando de la buena voluntad de toda la gente. Y cada día el Señor agregaba a esa comunidad cristiana los que iban siendo salvos.

Hechos de los Apóstoles 3

Pedro sana a un mendigo cojo

EL MINISTERIO DE SANIDAD

¹Cierta tarde, Pedro y Juan fueron al templo para participar en el servicio de oración de las tres de la tarde. ²Mientras se acercaban al templo, llevaban cargando a un hombre cojo de nacimiento. Todos los días lo ponían junto a la puerta del templo, la que se llama Hermosa, para que pidiera limosna a la gente que entraba. ³Cuando el hombre vio que Pedro y Juan estaban por entrar, les pidió dinero.

⁴Pedro y Juan lo miraron fijamente, y Pedro le dijo: «¡Míranos!». ⁵El hombre lisiado los miró ansiosamente, esperando recibir un poco de dinero, ⁶pero Pedro le dijo: «Yo no tengo plata ni oro para ti, pero te daré lo que tengo. En el nombre de Jesucristo de Nazaret,* ¡levántate y* camina!».

⁷Entonces Pedro tomó al hombre lisiado de la mano derecha y lo ayudó a levantarse. Y, mientras lo hacía, al instante los pies y los tobillos del hombre fueron sanados y fortalecidos. ⁸¡Se levantó de un salto, se puso de pie y comenzó a caminar! Luego entró en el templo con ellos caminando, saltando y alabando a Dios.

⁹Toda la gente lo vio caminar y lo oyó adorar a Dios. ¹⁰Cuando se dieron cuenta de que él era el mendigo cojo que muchas veces habían visto junto a la puerta Hermosa, ¡quedaron totalmente sorprendidos! ¹¹Llenos de asombro, salieron todos corriendo hacia el pórtico de Salomón, donde estaba el hombre sujetando fuertemente a Pedro y a Juan.

Pedro predica en el templo

DEL TEMOR A LAS PERSONAS AL TEMOR DE DIOS

¹²Pedro vio esto como una oportunidad y se dirigió a la multitud: «Pueblo de Israel —dijo—, ¿qué hay de sorprendente en esto? ¿Y por qué nos quedan viendo como si hubiéramos hecho caminar a este hombre con nuestro propio poder o nuestra propia rectitud? ¹³Pues es el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob —el Dios de todos nuestros antepasados— quien dio gloria a su siervo Jesús al hacer este milagro. Es el mismo Jesús a quien ustedes rechazaron y entregaron a

Pilato, a pesar de que Pilato había decidido ponerlo en libertad. ¹⁴Ustedes rechazaron a ese santo y justo y, en su lugar, exigieron que soltaran a un asesino. ¹⁵Ustedes mataron al autor de la vida, pero Dios lo levantó de los muertos. ¡Y nosotros somos testigos de ese hecho!

¹⁶»Por la fe en el nombre de Jesús, este hombre fue sanado, y ustedes saben que él antes era un lisiado. La fe en el nombre de Jesús lo ha sanado delante de sus propios ojos.

¹⁷»Amigos,^{*} yo entiendo que lo que [EL PLAN DE DIOS](#)
ustedes y sus líderes le hicieron a Jesús fue
hecho en ignorancia; ¹⁸pero Dios estaba cumpliendo lo que los profetas predijeron acerca del Mesías, que él tenía que sufrir estas cosas. ¹⁹Ahora pues, arrepíentanse de sus pecados y vuelvan a Dios para que sus pecados sean borrados. ²⁰Entonces, de la presencia del Señor vendrán tiempos de refrigerio y él les enviará nuevamente a Jesús, el Mesías designado para ustedes. ²¹Pues él debe permanecer en el cielo hasta el tiempo de la restauración final de todas las cosas, así como Dios lo prometió desde hace mucho mediante sus santos profetas. ²²Moisés dijo: “El SEÑOR, Dios de ustedes, les levantará un Profeta como yo de entre su propio pueblo. Escuchen con atención todo lo que él les diga”^{*}. ²³Luego Moisés dijo: “Cualquiera que no escuche a ese Profeta será totalmente excluido del pueblo de Dios”^{*}.

²⁴»Comenzando con Samuel, cada profeta habló acerca de lo que sucede hoy en día. ²⁵Ustedes son los hijos de esos profetas y están incluidos en el pacto que Dios les prometió a sus antepasados. Pues Dios le dijo a Abraham: “Todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de tus descendientes”^{*}. ²⁶Cuando Dios levantó a su siervo, Jesús, lo envió primero a ustedes, pueblo de Israel, para bendecirlos al hacer que cada uno se aparte de sus caminos pecaminosos».

Hechos de los Apóstoles 4

Pedro y Juan ante el Concilio

¹Mientras Pedro y Juan le hablaban a la gente, se vieron enfrentados por los sacerdotes, el capitán de la guardia del templo y algunos de los saduceos.

²Estos líderes estaban sumamente molestos porque Pedro y Juan enseñaban a la gente que hay resurrección de los muertos por medio de Jesús. ³Los arrestaron y, como ya era de noche, los metieron en la cárcel hasta la mañana siguiente. ⁴Pero muchos de los que habían oído el mensaje lo creyeron, así que el número de hombres creyentes ascendió a un total aproximado de cinco mil.

⁵Al día siguiente, el Concilio —integrado por todos los gobernantes, ancianos y

CONFIANZA

maestros de la ley religiosa— se reunió en

Jerusalén. ⁶El sumo sacerdote, Anás, estaba presente junto con Caifás, Juan, Alejandro y otros parientes del sumo sacerdote. ⁷Hicieron entrar a los dos discípulos y les preguntaron:

—¿Con qué poder o en nombre de quién han hecho esto?

⁸Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo:

—Gobernantes y ancianos de nuestro pueblo, ⁹¿nos interrogan hoy por haber hecho una buena obra a un lisiado? ¿Quieren saber cómo fue sanado?

¹⁰Déjenme decirles claramente tanto a ustedes como a todo el pueblo de Israel que fue sanado por el poderoso nombre de Jesucristo de Nazaret,* el hombre a quien ustedes crucificaron pero a quien Dios levantó de los muertos. ¹¹Pues es Jesús a quien se refieren las Escrituras cuando dicen:

“La piedra que ustedes, los constructores, rechazaron

ahora se ha convertido en la piedra principal”*.

¹²¡En ningún otro hay salvación! Dios no ha dado ningún otro nombre bajo el cielo, mediante el cual podamos ser salvos.

¹³Los miembros del Concilio quedaron asombrados cuando vieron el valor de Pedro y de Juan, porque veían que eran hombres comunes sin ninguna

preparación especial en las Escrituras. También los identificaron como hombres que habían estado con Jesús. ¹⁴Sin embargo, dado que podían ver allí de pie entre ellos al hombre que había sido sanado, no hubo nada que el Concilio pudiera decir. ¹⁵Así que les ordenaron a Pedro y a Juan que salieran de la sala del Concilio,^{*} y consultaron entre ellos.

¹⁶«¿Qué debemos hacer con estos hombres? —se preguntaban unos a otros—. No podemos

EL PODER DEL ESPÍRITU

negar que han hecho una señal milagrosa, y todos en Jerusalén ya lo saben. ¹⁷Así que para

EL MENSAJE AMENAZANTE

evitar que sigan divulgando su propaganda aún más, tenemos que advertirles que no vuelvan a hablar con nadie en el nombre de Jesús». ¹⁸Entonces llamaron nuevamente a los apóstoles y les ordenaron que nunca más hablaran ni enseñaran en el nombre de Jesús.

¹⁹Pero Pedro y Juan respondieron: «¿Acaso piensan que Dios quiere que los obedezcamos a ustedes en lugar de a él? ²⁰Nosotros no podemos dejar de hablar acerca de todo lo que hemos visto y oído».

²¹Entonces el Concilio los amenazó aún más, pero finalmente los dejaron ir porque no sabían cómo castigarlos sin desatar un disturbio. Pues todos alababan a Dios ²²por esa señal milagrosa, la sanidad de un hombre que había estado lisiado por más de cuarenta años.

Los creyentes oran por valentía

²³Tan pronto como quedaron libres, Pedro y Juan volvieron adonde estaban los demás creyentes y les contaron lo que los sacerdotes principales y los ancianos les habían dicho. ²⁴Cuando los creyentes oyeron las noticias, todos juntos alzaron sus voces en oración a Dios: «Oh Señor Soberano, Creador del cielo y de la tierra, del mar y de todo lo que hay en ellos, ²⁵hace mucho tiempo tú hablaste por el Espíritu Santo mediante nuestro antepasado David, tu siervo, y dijiste:

“¿Por qué estaban tan enojadas las naciones?

¿Por qué perdieron el tiempo en planes inútiles?

²⁶Los reyes de la tierra se prepararon para la batalla, los gobernantes se reunieron

en contra del SEÑOR

y en contra de su Mesías”^{*}.

²⁷»De hecho, ¡eso ha ocurrido aquí en esta misma ciudad! Pues Herodes Antipas, el gobernador Poncio Pilato, los gentiles^{*} y el pueblo de Israel estaban todos unidos en contra de Jesús, tu santo siervo, a quien tú ungiste. ²⁸Sin embargo, todo lo que hicieron ya estaba determinado de antemano de acuerdo con tu voluntad. ²⁹Y ahora, oh Señor, escucha sus amenazas y danos a nosotros, tus siervos, mucho valor al predicar tu palabra. ³⁰Extiende tu mano con poder sanador; que se hagan señales milagrosas y maravillas por medio del nombre de tu santo siervo Jesús».

³¹Después de esta oración, el lugar donde estaban reunidos tembló y todos fueron llenos del Espíritu Santo. Y predicaban con valentía la palabra de Dios.

Los creyentes comparten sus bienes

[CENTRO DE GRACIA](#)

³²Todos los creyentes estaban unidos de corazón y en espíritu. Consideraban que sus posesiones no eran propias, así que compartían todo lo que tenían. ³³Los apóstoles daban testimonio con poder de la resurrección del Señor Jesús y la gran bendición de Dios estaba sobre todos ellos. ³⁴No había necesitados entre ellos, porque los que tenían terrenos o casas los vendían ³⁵y llevaban el dinero a los apóstoles para que ellos lo dieran a los que pasaban necesidad.

³⁶Por ejemplo, había un tal José, a quien los apóstoles le pusieron el sobrenombre Bernabé (que significa «hijo de ánimo»). Él pertenecía a la tribu de Leví y era oriundo de la isla de Chipre. ³⁷Vendió un campo que tenía y llevó el dinero a los apóstoles.

Hechos de los Apóstoles 5

Ananías y Safira

EL PECADO DE ANANÍAS Y SAFIRA

¹Había cierto hombre llamado Ananías quien, junto con su esposa, Safira, vendió una propiedad; ²y llevó solo una parte del dinero a los apóstoles pero afirmó que era la suma total de la venta. Con el consentimiento de su esposa, se quedó con el resto.

³Entonces Pedro le dijo: «Ananías, ¿por qué has permitido que Satanás llenara tu corazón? Le mentiste al Espíritu Santo y te quedaste con una parte del dinero. ⁴La decisión de vender o no la propiedad fue tuya. Y, después de venderla, el dinero también era tuyo para regalarlo o no. ¿Cómo pudiste hacer algo así? ¡No nos mentiste a nosotros sino a Dios!».

⁵En cuanto Ananías oyó estas palabras, cayó al suelo y murió. Todos los que se enteraron de lo sucedido quedaron aterrados. ⁶Después unos muchachos se levantaron, lo envolvieron en una sábana, lo sacaron y lo enterraron.

⁷Como tres horas más tarde, entró su esposa sin saber lo que había pasado. ⁸Pedro le preguntó:

—¿Fue este todo el dinero que tú y tu esposo recibieron por la venta de su terreno?

—Sí —contestó ella—, ese fue el precio.

⁹Y Pedro le dijo:

—¿Cómo pudieron ustedes dos siquiera pensar en conspirar para poner a prueba al Espíritu del Señor de esta manera? Los jóvenes que enterraron a tu esposo están justo afuera de la puerta, ellos también te sacarán cargando a ti.

¹⁰Al instante, ella cayó al suelo y murió. Cuando los jóvenes entraron y vieron que estaba muerta, la sacaron y la enterraron al lado de su esposo.

¹¹Gran temor se apoderó de toda la iglesia y de todos los que oyeron lo que había sucedido.

Los apóstoles sanan a muchos

¹²Los apóstoles hacían muchas señales milagrosas y maravillas entre la

gente. Y todos los creyentes se reunían con frecuencia en el templo, en el área conocida como el pórtico de Salomón; ¹³pero nadie más se atrevía a unirse a ellos, aunque toda la gente los tenía en alta estima. ¹⁴Sin embargo, cada vez más personas —multitudes de hombres y mujeres— creían y se acercaban al Señor. ¹⁵Como resultado del trabajo de los apóstoles, la gente sacaba a los enfermos a las calles en camas y camillas para que la sombra de Pedro cayera sobre algunos de ellos cuando él pasaba. ¹⁶Multitudes llegaban desde las aldeas que rodeaban a Jerusalén y llevaban a sus enfermos y a los que estaban poseídos por espíritus malignos,^{*} y todos eran sanados.

Los apóstoles enfrentan oposición

¹⁷El sumo sacerdote y sus funcionarios, que eran saduceos, se llenaron de envidia. ¹⁸Arrestaron a los apóstoles y los metieron en la cárcel pública; ¹⁹pero un ángel del Señor llegó de noche, abrió las puertas de la cárcel y los sacó. Luego les dijo: ²⁰«¡Vayan al templo y denle a la gente este mensaje de vida!».

²¹Así que, al amanecer, los apóstoles entraron en el templo como se les había dicho, y comenzaron a enseñar de inmediato.

Cuando llegaron el sumo sacerdote y sus funcionarios, convocaron al Concilio Supremo,^{*} es decir, a toda la asamblea de los ancianos de Israel. Luego mandaron a sacar a los apóstoles de la cárcel para llevarlos a juicio; ²²pero cuando los guardias del templo llegaron a la cárcel, los hombres ya no estaban. Entonces regresaron al Concilio y dieron el siguiente informe: ²³«La cárcel estaba bien cerrada, los guardias estaban afuera en sus puestos, pero cuando abrimos las puertas, ¡no había nadie!».

²⁴Cuando el capitán de la guardia del templo y los sacerdotes principales oyeron esto, quedaron perplejos y se preguntaban en qué iba a terminar todo el asunto. ²⁵Entonces alguien llegó con noticias sorprendentes: «¡Los hombres que ustedes metieron en la cárcel están en el templo enseñando a la gente!».

²⁶El capitán fue con los guardias del templo y arrestó a los apóstoles, pero sin violencia, porque tenían miedo de que la gente los apedreara. ²⁷Después llevaron a los apóstoles ante el Concilio Supremo, donde los confrontó el

sumo sacerdote.

²⁸—¡Les ordenamos estrictamente que no enseñaran nunca más en nombre de ese hombre! —les dijo—. En lugar de eso, han llenado a toda Jerusalén con la enseñanza acerca de él, ¡y quieren hacernos responsables de su muerte!

²⁹Pero Pedro y los apóstoles respondieron:

—Nosotros tenemos que obedecer a Dios antes que a cualquier autoridad humana. ³⁰El Dios de nuestros antepasados levantó a Jesús de los muertos después de que ustedes lo mataron colgándolo en una cruz.* ³¹Luego Dios lo puso en el lugar de honor, a su derecha, como Príncipe y Salvador. Lo hizo para que el pueblo de Israel se arrepintiera de sus pecados y fuera perdonado. ³²Nosotros somos testigos de estas cosas y también lo es el Espíritu Santo, dado por Dios a todos los que lo obedecen.

MOMENTO DE ORACIÓN HCH 5:26-32

Estamos muy agradecidos, Padre, por tener ejemplos como Pedro y los demás apóstoles. Hay algo en los ejemplos de carne y sangre, de personas pecadoras pero redimidas, con lo que podemos identificarnos. Te agradezco por hombres como Bernabé y Andrés y por muchos otros discípulos menos conocidos e incluso olvidados, los llamados don nadies que fueron fieles a Tu llamado en su vida. Te pido que uses sus vidas para traer esperanza a las nuestras, para que seamos lo más que podemos ser para Ti. Oramos con base en la unidad que tenemos en Jesucristo. Amén.

³³Al oír esto, el Concilio Supremo se enfureció y decidió matarlos; ³⁴pero uno de los miembros, un fariseo llamado Gamaliel, experto en la ley religiosa y respetado por toda la gente, se puso de pie y ordenó que sacaran de la sala del Concilio a los apóstoles por un momento. ³⁵Entonces les dijo a sus colegas: «Hombres de Israel, ¡tengan cuidado con lo que piensan hacerles a estos hombres! ³⁶Hace algún tiempo, hubo un tal Teudas, quien fingía ser alguien importante. Unas cuatrocientas personas se le unieron, pero a él lo mataron y todos sus seguidores se fueron cada cual por su camino. Todo el movimiento se redujo a nada. ³⁷Después de él, en el tiempo en que se llevó a

cabo el censo, apareció un tal Judas de Galilea. Logró que gente lo siguiera, pero a él también lo mataron, y todos sus seguidores se dispersaron.

³⁸»Así que mi consejo es que dejen a esos hombres en paz. Pónganlos en libertad. Si ellos están planeando y actuando por sí solos, pronto su movimiento caerá; ³⁹pero si es de Dios, ustedes no podrán detenerlos. ¡Tal vez hasta se encuentren peleando contra Dios!».

⁴⁰Los otros miembros aceptaron su consejo. Llamaron a los apóstoles y mandaron que los azotaran. Luego les ordenaron que nunca más hablaran en el nombre de Jesús y los pusieron en libertad.

⁴¹Los apóstoles salieron del Concilio Supremo con alegría, porque Dios los había considerado dignos de sufrir deshonra por el

[LA RESISTENCIA BÍBLICA](#)

nombre de Jesús.* ⁴²Y cada día, en el templo y casa por casa, seguían enseñando y predicando este mensaje: «Jesús es el Mesías».

Hechos de los Apóstoles 6

Siete hombres escogidos para servir

¹Al multiplicarse los creyentes* rápidamente, hubo muestras de descontento. Los creyentes que hablaban griego se quejaban de los que hablaban hebreo diciendo que sus viudas eran discriminadas en la distribución diaria de los alimentos.

²De manera que los Doce convocaron a todos los creyentes a una reunión. Dijeron: «Nosotros, los apóstoles, deberíamos ocupar nuestro tiempo en enseñar la palabra de Dios, y no en dirigir la distribución de alimento.

Esteban

SERVIR

³Por lo tanto, hermanos, escojan a siete hombres que sean muy respetados, que estén llenos del Espíritu y de sabiduría. A ellos les daremos esa responsabilidad. ⁴Entonces nosotros, los apóstoles, podremos dedicar nuestro tiempo a la oración y a enseñar la palabra».

⁵A todos les gustó la idea y eligieron a Esteban (un hombre lleno de fe y del Espíritu Santo), a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas y a Nicolás de Antioquía (quien anteriormente se había convertido a la fe judía).

⁶Estos siete hombres fueron presentados ante los apóstoles, quienes oraron por ellos y les impusieron las manos.

⁷Así que el mensaje de Dios siguió extendiéndose. El número de creyentes aumentó en gran manera en Jerusalén, y muchos de los sacerdotes judíos también se convirtieron.

Arresto de Esteban

LAS PALABRAS QUE
NECESITAS

⁸Esteban, un hombre lleno de la gracia y del poder de Dios, hacía señales y milagros asombrosos entre la gente. ⁹Cierto día, unos hombres de la sinagoga de los Esclavos Liberados —así la llamaban— comenzaron a debatir con él. Eran judíos de Cirene, Alejandría, Cilicia y de la provincia de Asia. ¹⁰Ninguno de ellos podía hacerle frente a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba Esteban.

¹¹Entonces persuadieron a unos hombres para que dijeran mentiras acerca de Esteban. Ellos declararon: «Nosotros lo oímos blasfemar contra Moisés y hasta contra Dios». ¹²Esto provocó a la gente, a los ancianos y a los maestros de la ley religiosa. Así que arrestaron a Esteban y lo llevaron ante el Concilio Supremo.*

¹³Los testigos mentirosos dijeron: «Este hombre siempre habla contra el santo templo y contra la ley de Moisés. ¹⁴Lo hemos oído decir que ese tal Jesús de Nazaret* destruirá el templo y cambiará las costumbres que Moisés nos transmitió».

¹⁵En ese momento, todos los del Concilio Supremo fijaron la mirada en Esteban, porque su cara comenzó a brillar como la de un ángel.

Hechos de los Apóstoles 7

Discurso de Esteban ante el Concilio

¹Entonces el sumo sacerdote le preguntó a Esteban:

—¿Son ciertas estas acusaciones?

²Esteban dio la siguiente respuesta:

[EL TEMA DE ESTEBAN](#)

—Hermanos y padres, escúchenme. Nuestro

glorioso Dios se le apareció a nuestro

antepasado Abraham en Mesopotamia antes de que él se estableciera en

Harán.* ³Dios le dijo: “Deja tu patria y a tus parientes y entra en la tierra que

yo te mostraré”*. ⁴Entonces Abraham salió del territorio de los caldeos y

vivió en Harán hasta que su padre murió. Después Dios lo trajo hasta aquí, a la tierra donde ustedes viven ahora.

⁵»Sin embargo, Dios no le dio ninguna herencia aquí, ni siquiera un metro cuadrado de tierra; pero Dios sí le prometió que algún día toda la tierra les pertenecería a Abraham y a sus descendientes, aun cuando él todavía no tenía hijos. ⁶Dios también le dijo que sus descendientes vivirían en una tierra

extranjera, donde serían oprimidos como esclavos durante cuatrocientos años. ⁷“Pero yo castigaré a la nación que los esclavice —dijo Dios—, y al final

saldrán de allí y me adorarán en este lugar”*.

⁸»En aquel entonces, Dios también le dio a Abraham el pacto de la circuncisión. Así que cuando nació su hijo Isaac, Abraham lo circuncidó al octavo día; y esa práctica continuó cuando Isaac fue padre de Jacob y cuando Jacob fue padre de los doce patriarcas de la nación israelita.

⁹»Estos patriarcas tuvieron envidia de su hermano José y lo vendieron para que fuera esclavo en Egipto; pero Dios estaba con él ¹⁰y lo rescató de todas sus dificultades; y Dios le mostró su favor ante el faraón, el rey de Egipto. Dios también le dio a José una sabiduría fuera de lo común, de manera que el

faraón lo nombró gobernador de todo Egipto y lo puso a cargo del palacio.

¹¹»Entonces un hambre azotó a Egipto y a Canaán. Hubo mucho sufrimiento, y nuestros antepasados se quedaron sin alimento. ¹²Jacob oyó

que aún había grano en Egipto, por lo que envió a sus hijos —nuestros antepasados— a comprar un poco. ¹³La segunda vez que fueron, José reveló su identidad a sus hermanos* y se los presentó al faraón. ¹⁴Después José mandó a buscar a su padre, Jacob, y a todos sus parientes para que los llevaran a Egipto, setenta y cinco personas en total. ¹⁵De modo que Jacob fue a Egipto. Murió allí, al igual que nuestros antepasados. ¹⁶Sus cuerpos fueron llevados a Siquem, donde fueron enterrados en la tumba que Abraham les había comprado a los hijos de Hamor en Siquem a un determinado precio.

¹⁷»A medida que se acercaba el tiempo en que Dios cumpliría su promesa a Abraham, el número de nuestro pueblo en Egipto aumentó considerablemente. ¹⁸Pero luego ascendió un nuevo rey al trono de Egipto, quien no sabía nada de José. ¹⁹Este rey explotó a nuestro pueblo y lo oprimió, y forzó a los padres a que abandonaran a sus recién nacidos para que murieran.

²⁰»En esos días nació Moisés, un hermoso niño a los ojos de Dios. Sus padres lo cuidaron en casa durante tres meses. ²¹Cuando tuvieron que abandonarlo, la hija del faraón lo adoptó y lo crió como su propio hijo. ²²A Moisés le enseñaron toda la sabiduría de los egipcios, y era poderoso tanto en palabras como en acciones.

²³»Cierta día, cuando Moisés tenía cuarenta años, decidió visitar a sus parientes, el pueblo de Israel. ²⁴Vio que un egipcio maltrataba a un israelita. Entonces Moisés salió en defensa del hombre y mató al egipcio para vengarlo. ²⁵Moisés supuso que sus compatriotas israelitas se darían cuenta de que Dios lo había enviado para rescatarlos, pero no fue así.

²⁶»Al día siguiente, los visitó de nuevo y vio que dos hombres de Israel estaban peleando. Trató de ser un pacificador y les dijo: “Señores, ustedes son hermanos. ¿Por qué se están peleando?”.

²⁷»Pero el hombre que era culpable empujó a Moisés. “¿Quién te puso como gobernante y juez sobre nosotros? —le preguntó—. ²⁸¿Me vas a matar como mataste ayer al egipcio?”. ²⁹Cuando Moisés oyó eso, huyó del país y vivió como extranjero en la tierra de Madián. Allí nacieron sus dos hijos.

³⁰»Cuarenta años después, en el desierto que está cerca del monte Sinaí, un

ángel se le apareció a Moisés en la llama de una zarza ardiente. ³¹Moisés quedó asombrado al verla. Y, cuando se estaba acercando para ver mejor, la voz del SEÑOR le dijo: ³²“Yo soy el Dios de tus antepasados: el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob”. Moisés tembló aterrorizado y no se atrevía a mirar.

³³»Entonces el SEÑOR le dijo: “Quítate las sandalias, porque estás pisando tierra santa. ³⁴Ciertamente he visto la opresión de mi pueblo en Egipto. He escuchado sus gemidos y he descendido para rescatarlos. Ahora ve, porque te envío de regreso a Egipto”^{*}.

³⁵»Así que Dios envió de vuelta al mismo hombre que su pueblo había rechazado anteriormente cuando le preguntaron: “¿Quién te puso como gobernante y juez sobre nosotros?”. Mediante el ángel que se le apareció en la zarza ardiente, Dios envió a Moisés para que fuera gobernante y salvador. ³⁶Y, por medio de muchas maravillas y señales milagrosas, él los sacó de Egipto, los guio a través del mar Rojo y por el desierto durante cuarenta años.

³⁷»Moisés mismo le dijo al pueblo de Israel: “Dios les levantará un Profeta como yo de entre su propio pueblo”^{*}. ³⁸Moisés estuvo con nuestros antepasados —la asamblea del pueblo de Dios en el desierto— cuando el ángel le habló en el monte Sinaí, y allí Moisés recibió palabras que dan vida para transmitir las a nosotros.^{*}

³⁹»Sin embargo, nuestros antepasados se negaron a escuchar a Moisés. Lo rechazaron y quisieron volver a Egipto. ⁴⁰Le dijeron a Aarón: “¿Hacemos unos dioses que puedan guiarnos, porque no sabemos qué le ha pasado a este Moisés, quien nos sacó de Egipto”. ⁴¹De manera que hicieron un ídolo en forma de becerro, le ofrecieron sacrificios y festejaron ese objeto que habían hecho. ⁴²Entonces Dios se apartó de ellos y los abandonó, ¡para que sirvieran a las estrellas del cielo como sus dioses! En el libro de los profetas está escrito:

“Israel, ¿acaso era a mí a quien traías sacrificios y ofrendas durante esos cuarenta años en el desierto?

⁴³No, llevabas a tus dioses paganos,
el santuario de Moloc,

la estrella de tu dios Refán
y las imágenes que hiciste a fin de rendirles culto.
Por lo tanto, te mandaré al destierro,
tan lejos como Babilonia”^{*}.

⁴⁴»Nuestros antepasados llevaron el tabernáculo^{*} con ellos a través del desierto. Lo construyeron según el plan que Dios le había mostrado a Moisés.
⁴⁵Años después, cuando Josué dirigió a nuestros antepasados en las batallas contra las naciones que Dios expulsó de esta tierra, el tabernáculo fue llevado con ellos al nuevo territorio. Y permaneció allí hasta los tiempos del rey David.

⁴⁶»David obtuvo el favor de Dios y pidió tener el privilegio de construir un templo permanente para el Dios de Jacob,^{*} ⁴⁷pero fue Salomón quien lo construyó. ⁴⁸Sin embargo, el Altísimo no vive en templos hechos por manos humanas. Como dice el profeta:

⁴⁹“El cielo es mi trono
y la tierra es el estrado de mis pies.
¿Podrían acaso construirme un templo tan bueno como ese?
—pregunta el SEÑOR—.
¿Podrían construirme un lugar de descanso así?

⁵⁰¿Acaso no fueron mis manos las que hicieron el cielo y la tierra?”^{*}.

⁵¹»¡Pueblo terco! Ustedes son paganos^{*} de corazón y sordos a la verdad. ¿Resistirán para siempre al Espíritu Santo? Eso es lo que hicieron sus antepasados, ¡y ustedes también! ⁵²¡Mencionen a un profeta a quien sus antepasados no hayan perseguido! Hasta mataron a los que predijeron la venida del Justo, el Mesías a quien ustedes traicionaron y asesinaron.
⁵³Deliberadamente desobedecieron la ley de Dios, a pesar de que la recibieron de manos de ángeles.

⁵⁴Los líderes judíos se enfurecieron por la acusación de Esteban y con rabia le mostraban los puños;^{*} ⁵⁵pero Esteban, lleno del Espíritu

[TOCADOS EN LO PROFUNDO](#)

Santo, fijó la mirada en el cielo, y vio la gloria de Dios y vio a Jesús de pie en el lugar de honor, a la derecha de Dios. ⁵⁶Y les dijo: «¡Miren, veo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre de pie en el lugar de honor, a la derecha de Dios!».

⁵⁷Entonces ellos se taparon los oídos con las manos y empezaron a gritar. Se lanzaron sobre él, ⁵⁸lo arrastraron fuera de la ciudad y comenzaron a apedrearlo. Sus acusadores se quitaron las túnicas y las pusieron a los pies de un joven que se llamaba Saulo.*

⁵⁹Mientras lo apedreaban, Esteban oró: «Señor Jesús, recibe mi espíritu». ⁶⁰Cayó de rodillas gritando: «¡Señor, no los culpes por este pecado!». Dicho eso, murió.

[CAMINO A CASA](#)

Hechos de los Apóstoles 8

¹Saulo fue uno de los testigos y estuvo totalmente de acuerdo con el asesinato de Esteban.

La persecución dispersa a los creyentes

Ese día comenzó una gran ola de persecución que se extendió por toda la iglesia de Jerusalén; y todos los creyentes excepto los apóstoles fueron dispersados por las regiones de Judea y Samaria. ²(Con profundo dolor, unos hombres consagrados enterraron a Esteban). ³Y Saulo iba por todas partes con la intención de acabar con la iglesia. Iba de casa en casa y sacaba a rastras tanto a hombres como a mujeres y los metía en la cárcel.

Felipe predica en Samaria

⁴Así que los creyentes que se esparcieron predicaban la Buena Noticia acerca de Jesús adondequiera que iban. ⁵Felipe, por ejemplo, se dirigió a la ciudad de Samaria y allí le contó a la gente acerca del Mesías. ⁶Las multitudes escuchaban atentamente a Felipe, porque estaban deseosas de oír el mensaje y ver las señales milagrosas que él hacía. ⁷Muchos espíritus malignos* fueron expulsados, los cuales gritaban cuando salían de sus víctimas; y muchos que habían sido paralíticos o cojos fueron sanados. ⁸Así que hubo mucha alegría en esa ciudad.

⁹Un hombre llamado Simón, quien por muchos años había sido hechicero allí, asombraba a la gente de Samaria y decía ser alguien importante. ¹⁰Todos, desde el más pequeño hasta el más grande, a menudo se referían a él como «el Grande, el Poder de Dios». ¹¹Lo escuchaban con atención porque, por mucho tiempo, él

EQUIPADOS PARA DAR



Felipe

los había maravillado con su magia.

¹²Pero ahora la gente creyó el mensaje de Felipe sobre la Buena Noticia acerca del reino de Dios y del nombre de Jesucristo. Como resultado, se bautizaron muchos hombres y mujeres. ¹³Luego el mismo Simón creyó y fue bautizado. Comenzó a seguir a Felipe a todos los lugares adonde él iba y estaba asombrado por las señales y los grandes milagros que Felipe hacía.

¹⁴Cuando los apóstoles de Jerusalén oyeron que la gente de Samaria había aceptado el mensaje de Dios, enviaron a Pedro y a Juan allá. ¹⁵En cuanto ellos llegaron, oraron por los nuevos creyentes para que recibieran el Espíritu Santo. ¹⁶El Espíritu Santo todavía no había venido sobre ninguno de ellos porque solo habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. ¹⁷Entonces Pedro y Juan impusieron sus manos sobre esos creyentes, y recibieron el Espíritu Santo.

¹⁸Cuando Simón vio que el Espíritu se recibía cuando los apóstoles imponían sus manos sobre la gente, les ofreció dinero para comprar ese poder.

¹⁹—Déjenme tener este poder también —exclamó—, para que, cuando yo imponga mis manos sobre las personas, ¡reciban el Espíritu Santo!

²⁰Pedro le respondió:

—¡Que tu dinero se destruya junto contigo por pensar que es posible comprar el don de Dios! ²¹Tú no tienes parte ni derecho en esto porque tu corazón no es recto delante de Dios. ²²Arrepiéntete de tu maldad y ora al Señor. Tal vez él perdone tus malos pensamientos, ²³porque puedo ver que estás lleno de una profunda envidia y que el pecado te tiene cautivo.

²⁴—¡Oren al Señor por mí! —exclamó Simón—. ¡Que no me sucedan estas cosas terribles que has dicho!

²⁵Después de dar testimonio y predicar la palabra del Señor en Samaria, Pedro y Juan regresaron a Jerusalén. Por el camino, se detuvieron en muchas aldeas samaritanas para predicar la Buena Noticia.

Felipe y el eunuco etíope

²⁶En cuanto a Felipe, un ángel del Señor le dijo: «Ve al sur^{*} por el camino del desierto que va de Jerusalén a Gaza». ²⁷Entonces él emprendió su viaje y

se encontró con el tesorero de Etiopía, un eunuco de mucha autoridad bajo el mando de Candace, la reina de Etiopía. El eunuco había ido a Jerusalén a adorar ²⁸y ahora venía de regreso. Sentado en su carruaje, leía en voz alta el libro del profeta Isaías.

²⁹El Espíritu Santo le dijo a Felipe: «Acércate y camina junto al carruaje».

³⁰Felipe se acercó corriendo y oyó que el hombre leía al profeta Isaías. Felipe le preguntó:

[INICIATIVA](#)

—¿Entiendes lo que estás leyendo?

³¹El hombre contestó:

—¿Y cómo puedo entenderlo, a menos que alguien me explique? Y le rogó a Felipe que subiera al carruaje y se sentara junto a él.

³²El pasaje de la Escritura que leía era el siguiente:

«Como oveja fue llevado al matadero.

Y, como cordero en silencio ante sus trasquiladores, no abrió su boca.

³³Fue humillado y no le hicieron justicia.

¿Quién puede hablar de sus descendientes?

Pues su vida fue quitada de la tierra»^{*}.

³⁴El eunuco le preguntó a Felipe: «Dime, ¿hablaba el profeta acerca de sí mismo o de alguien más?». ³⁵Entonces, comenzando con esa misma porción de la Escritura, Felipe le habló de la Buena Noticia acerca de Jesús.

³⁶Mientras iban juntos, llegaron a un lugar donde había agua, y el eunuco dijo: «¡Mira, allí hay agua! ¿Qué impide que yo sea bautizado?»^{*}. ³⁸Ordenó que detuvieran el carruaje, descendieron al agua, y Felipe lo bautizó.

³⁹Cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe. El eunuco nunca más volvió a verlo, pero siguió su camino con mucha alegría.

⁴⁰Entre tanto, Felipe se encontró más al norte, en la ciudad de Azoto. Predicó la Buena Noticia allí y en cada pueblo a lo largo del camino, hasta que llegó a Cesarea.

Hechos de los Apóstoles 9

Conversión de Saulo

[USAR UN MAPA](#)

¹Mientras tanto, Saulo pronunciaba amenazas en cada palabra y estaba ansioso por matar a los seguidores* del Señor. Así que acudió al sumo sacerdote. ²Le pidió cartas dirigidas a las sinagogas de Damasco para solicitarles su cooperación en el arresto de los seguidores del Camino que se encontraran ahí. Su intención era llevarlos —a hombres y mujeres por igual— de regreso a Jerusalén encadenados.

³Al acercarse a Damasco para cumplir esa misión, una luz del cielo de repente brilló alrededor de él. ⁴Saulo cayó al suelo y oyó una voz que le decía:

—¡Saulo, Saulo! ¿Por qué me persigues?

⁵—¿Quién eres, señor? —preguntó Saulo.

—Yo soy Jesús, ¡a quien tú persigues! —contestó la voz—. ⁶Ahora levántate, entra en la ciudad y se te dirá lo que debes hacer.

⁷Los hombres que estaban con Saulo se quedaron mudos, porque oían el sonido de una voz, ¡pero no veían a nadie! ⁸Saulo se levantó del suelo, pero cuando abrió los ojos, estaba ciego. Entonces sus acompañantes lo llevaron de la mano hasta Damasco. ⁹Permaneció allí, ciego, durante tres días sin comer ni beber.

¹⁰Ahora bien, había un creyente* en Damasco llamado Ananías. El Señor le habló en una visión, lo llamó:

—¡Ananías!

—¡Sí, Señor! —respondió.

¹¹El Señor le dijo:

—Ve a la calle llamada Derecha, a la casa de Judas. Cuando llegues, pregunta por un hombre de Tarso que se llama Saulo. En este momento, él está orando. ¹²Le he mostrado en visión a un hombre llamado Ananías que entra y pone las manos sobre él para que recobre la vista.

¹³—¡Pero Señor! —exclamó Ananías—. ¡He oído a mucha gente hablar de

las cosas terribles que ese hombre les ha hecho a los creyentes* de Jerusalén!
14Además, tiene la autorización de los sacerdotes principales para arrestar a todos los que invocan tu nombre.

15El Señor le dijo:

—Ve, porque él es mi instrumento elegido para llevar mi mensaje a los gentiles* y a reyes, como también al pueblo de Israel; 16y le voy a mostrar cuánto debe sufrir por mi nombre.

17Así que Ananías fue y encontró a Saulo, puso sus manos sobre él y dijo: «Hermano Saulo, el Señor Jesús, quien se te apareció en el camino, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo». 18Al instante, algo como escamas cayó de los ojos de Saulo y recobró la vista. Luego se levantó y fue bautizado. 19Después comió algo y recuperó las fuerzas.

[HIJO DE ÁNIMO](#)

Saulo en Damasco y Jerusalén

Saulo se quedó unos días con los creyentes* en Damasco. 20Y enseguida comenzó a predicar acerca de Jesús en las sinagogas, diciendo: «¡Él es verdaderamente el Hijo de Dios!».

21Todos los que lo oían quedaban asombrados. «¿No es este el mismo hombre que causó tantos estragos entre los seguidores de Jesús en Jerusalén? —se preguntaban—. ¿Y no llegó aquí para arrestarlos y llevarlos encadenados ante los sacerdotes principales?».

22La predicación de Saulo se hacía cada vez más poderosa, y los judíos de Damasco no podían refutar las pruebas de que Jesús de verdad era el Mesías. 23Poco tiempo después, unos judíos conspiraron para matarlo. 24Día y noche vigilaban la puerta de la ciudad para poder asesinarlo, pero a Saulo se le informó acerca del complot. 25De modo que, durante la noche, algunos de los creyentes* lo bajaron en un canasto grande por una abertura que había en la muralla de la ciudad.

26Cuando Saulo llegó a Jerusalén, trató de reunirse con los creyentes, pero todos le tenían miedo. ¡No creían que de verdad se había convertido en un

creyente! ²⁷Entonces Bernabé se lo llevó a los apóstoles y les contó cómo Saulo había visto al Señor en el camino a Damasco y cómo el Señor le había hablado a Saulo. También les dijo que, en Damasco, Saulo había predicado con valentía en el nombre de Jesús.

²⁸Así que Saulo se quedó con los apóstoles y los acompañó por toda Jerusalén, predicando con valor en el nombre del Señor. ²⁹Debió con algunos judíos que hablaban griego, pero ellos trataron de matarlo. ³⁰Cuando los creyentes* se enteraron, lo llevaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso, su ciudad natal.

³¹La iglesia, entonces, tuvo paz por toda Judea, Galilea y Samaria; se fortalecía y los creyentes vivían en el temor del Señor. Y, con la ayuda del Espíritu Santo, también creció en número.

Pedro sana a Eneas y resucita a Dorcas

³²Mientras tanto, Pedro viajaba de un lugar a otro, y descendió a visitar a los creyentes de la ciudad de Lida. ³³Allí conoció a un hombre llamado Eneas, quien estaba paralizado y postrado en cama hacía ocho años. ³⁴Pedro le dijo: «Eneas, ¡Jesucristo te sana! ¡Levántate y enrolla tu camilla!». Al instante, fue sanado. ³⁵Entonces todos los habitantes de Lida y Sarón vieron a Eneas caminando, y se convirtieron al Señor.

³⁶Había una creyente en Jope que se llamaba Tabita (que en griego es Dorcas*). Ella siempre hacía buenas acciones a los demás y ayudaba a los pobres. ³⁷En esos días, se enfermó y murió. Lavaron el cuerpo para el entierro y lo pusieron en un cuarto de la planta alta; ³⁸pero los creyentes habían oído que Pedro estaba cerca, en Lida, entonces mandaron a dos hombres a suplicarle: «Por favor, ¡ven tan pronto como puedas!».

³⁹Así que Pedro regresó con ellos y, tan pronto como llegó, lo llevaron al cuarto de la planta alta. El cuarto estaba lleno de viudas que lloraban y le mostraban a Pedro las túnicas y demás ropa que Dorcas les había hecho. ⁴⁰Pero Pedro les pidió a todos que salieran del cuarto; luego se arrodilló y oró. Volviéndose hacia el cuerpo, dijo: «¡Tabita, levántate!». ¡Y ella abrió los ojos! Cuando vio a Pedro, ¡se sentó! ⁴¹Él le dio la mano y la

[**SANIDAD POR FE**](#)

ayudó a levantarse. Después llamó a las viudas y a todos los creyentes, y la presentó viva.

⁴²Las noticias corrieron por toda la ciudad y muchos creyeron en el Señor;
⁴³y Pedro se quedó mucho tiempo en Jope, viviendo con Simón, un curtidor de pieles.

Hechos de los Apóstoles 10

Cornelio manda a buscar a Pedro

¹En Cesarea vivía un oficial del ejército romano^{*} llamado Cornelio, quien era un capitán del regimiento italiano. ²Era un hombre devoto, temeroso de Dios, igual que todos los de su casa. Daba generosamente a los pobres y oraba a Dios con frecuencia. ³Una tarde, como a las tres, tuvo una visión en la cual vio que un ángel de Dios se le acercaba.

—¡Cornelio! —dijo el ángel.

⁴Cornelio lo miró fijamente, aterrorizado.

—¿Qué quieres, señor? —le preguntó al ángel.

Y el ángel contestó:

—¡Dios ha recibido tus oraciones y tus donativos a los pobres como una ofrenda! ⁵Ahora pues, envía a algunos hombres a Jope y manda llamar a un hombre llamado Simón Pedro. ⁶Él está hospedado con Simón, un curtidor que vive cerca de la orilla del mar.

⁷En cuanto el ángel se fue, Cornelio llamó a dos de los sirvientes de su casa y a un soldado devoto, que era uno de sus asistentes personales. ⁸Les contó lo que había ocurrido y los envió a Jope.

Pedro visita a Cornelio

⁹Al día siguiente, mientras los mensajeros de Cornelio se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea a orar. Era alrededor del mediodía, ¹⁰y tuvo hambre; pero mientras preparaban la comida, cayó en un estado de éxtasis. ¹¹Vio los cielos abiertos y algo parecido a una sábana grande que bajaba por sus cuatro puntas. ¹²En la sábana había toda clase de animales, reptiles y aves. ¹³Luego una voz le dijo:

—Levántate, Pedro; mátalos y come de ellos.

¹⁴—No, Señor —dijo Pedro—. Jamás he comido algo que nuestras leyes judías declaren impuro e inmundos.^{*}

¹⁵Pero la voz habló de nuevo:

—No llates a algo impuro si Dios lo ha hecho limpio.

¹⁶La misma visión se repitió tres veces, y repentinamente la sábana fue subida al cielo.

¹⁷Pedro quedó muy desconcertado. ¿Qué podría significar la visión? Justo en ese momento, los hombres enviados por Cornelio encontraron la casa de Simón. De pie, frente a la puerta, ¹⁸preguntaron si se hospedaba allí un hombre llamado Simón Pedro.

¹⁹Entre tanto, mientras Pedro trataba de descifrar la visión, el Espíritu Santo le dijo: «Tres hombres han venido a buscarte. ²⁰Levántate, baja y vete con ellos sin titubear. No te preocupes, porque yo los he enviado».

²¹Entonces Pedro bajó y dijo:

—Yo soy el hombre que ustedes buscan. ¿Por qué han venido?

²²Ellos dijeron:

—Nos envió Cornelio, un oficial romano. Es un hombre devoto y temeroso de Dios, muy respetado por todos los judíos. Un ángel santo le dio instrucciones para que vayas a su casa a fin de que él pueda escuchar tu mensaje.

²³Entonces Pedro invitó a los hombres a quedarse para pasar la noche. Al siguiente día, fue con ellos, acompañado por algunos hermanos de Jope.

²⁴Llegaron a Cesarea al día siguiente. Cornelio los estaba esperando y había reunido a sus parientes y amigos cercanos. ²⁵Cuando Pedro entró en la casa, Cornelio cayó a sus pies y lo adoró; ²⁶pero Pedro lo levantó y le dijo: «¡Ponte de pie, yo soy un ser humano como tú!». ²⁷Entonces conversaron y entraron en donde muchos otros estaban reunidos.

²⁸Pedro les dijo:

—Ustedes saben que va en contra de [PREJUICIO](#)
nuestras leyes que un hombre judío se relacione con gentiles* o que entre en su casa; pero Dios me ha mostrado que ya no debo pensar que alguien es impuro o inmundo. ²⁹Por eso, sin oponerme, vine aquí tan pronto como me llamaron. Ahora díganme por qué enviaron por mí.

³⁰Cornelio contestó:

—Hace cuatro días, yo estaba orando en mi casa como a esta misma hora,

las tres de la tarde. De repente, un hombre con ropa resplandeciente se paró delante de mí. ³¹Me dijo: “Cornelio, ¡tu oración ha sido escuchada, y Dios ha tomado en cuenta tus donativos para los pobres! ³²Ahora, envía mensajeros a Jope y manda llamar a un hombre llamado Simón Pedro. Está hospedado en la casa de Simón, un curtidor que vive cerca de la orilla del mar”. ³³Así que te mandé a llamar de inmediato, y te agradezco que hayas venido. Ahora, estamos todos aquí, delante de Dios, esperando escuchar el mensaje que el Señor te ha dado.

Los gentiles oyen la Buena Noticia

³⁴Entonces Pedro respondió:

—Veo con claridad que Dios no muestra favoritismo. ³⁵En cada nación, él acepta a los que le temen y hacen lo correcto. ³⁶Este es el mensaje de la Buena Noticia para el pueblo de Israel: que hay paz con Dios por medio de Jesucristo, quien es Señor de todo. ³⁷Ustedes saben lo que pasó en toda Judea, comenzando en Galilea, después de que Juan empezó a predicar su mensaje de bautismo. ³⁸Y saben que Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder. Después Jesús anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que eran oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

³⁹»Y nosotros, los apóstoles, somos testigos de todo lo que él hizo por toda Judea y en Jerusalén. Lo mataron, colgándolo en una cruz,^{*} ⁴⁰pero Dios lo resucitó al tercer día. Después Dios permitió que se apareciera, ⁴¹no al público en general,^{*} sino a nosotros, a quienes Dios había elegido de antemano para que fuéramos sus testigos. Nosotros fuimos los que comimos y bebimos con él después de que se levantó de los muertos. ⁴²Y él nos ordenó que predicáramos en todas partes y diéramos testimonio de que Jesús es a quien Dios designó para ser el juez de todos, de los que están vivos y de los muertos. ⁴³De él dan testimonio todos los profetas cuando dicen que a todo el que cree en él se le perdonarán los pecados por medio de su nombre.

Los gentiles reciben el Espíritu Santo

⁴⁴Mientras Pedro aún estaba diciendo estas cosas, el Espíritu Santo descendió sobre todos los que escuchaban el mensaje. ⁴⁵Los creyentes judíos^{*} que

habían llegado con Pedro quedaron asombrados al ver que el don del Espíritu Santo también era derramado sobre los gentiles. ⁴⁶Pues los oyeron hablar en otras lenguas* y alabar a Dios.

Entonces Pedro preguntó: ⁴⁷«¿Puede alguien oponerse a que ellos sean bautizados ahora que han recibido el Espíritu Santo, tal como nosotros lo recibimos?». ⁴⁸Por lo tanto, dio órdenes de que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo. Después Cornelio le pidió que se quedara varios días con ellos.

Hechos de los Apóstoles 11

Pedro explica sus acciones

¹La noticia de que los gentiles* habían recibido la palabra de Dios pronto llegó a los apóstoles y a los demás creyentes* de Judea. ²Así que cuando Pedro regresó a Jerusalén, los creyentes judíos* lo criticaron.

³—Entraste en una casa de gentiles,* ¡y hasta comiste con ellos! —le dijeron.

⁴Entonces Pedro les contó todo tal como había sucedido.

⁵—Yo estaba en la ciudad de Jope —les dijo—, y mientras oraba, caí en un estado de éxtasis y tuve una visión. Algo parecido a una sábana grande descendía por sus cuatro puntas desde el cielo y bajó justo hasta donde yo estaba. ⁶Cuando me fijé en el contenido de la sábana, vi toda clase de animales domésticos y salvajes, reptiles y aves. ⁷Y oí una voz que decía: “Levántate, Pedro, mátalos y come de ellos”.

⁸»“No, Señor —respondí—. Jamás he comido algo que nuestras leyes judías declaren impuro o inmundos*”.

⁹»Pero la voz del cielo habló de nuevo: “No llames a algo impuro si Dios lo ha hecho limpio”. ¹⁰Eso sucedió tres veces antes de que la sábana, con todo lo que había dentro, fuera subida al cielo otra vez.

¹¹»En ese preciso momento, tres hombres que habían sido enviados desde Cesarea llegaron a la casa donde estábamos hospedados. ¹²El Espíritu Santo me dijo que los acompañara y que no me preocupara que fueran gentiles. Estos seis hermanos aquí presentes me acompañaron, y pronto entramos en la casa del hombre que había mandado a buscarnos. ¹³Él nos contó cómo un ángel se le había aparecido en su casa y le había dicho: “Envía mensajeros a



[VISIÓN Y CREATIVIDAD](#)

Joje y manda a llamar a un hombre llamado Simón Pedro. ¹⁴¡Él te dirá cómo tú y todos los de tu casa pueden ser salvos!”.

¹⁵»Cuando comencé a hablar —continuó Pedro—, el Espíritu Santo descendió sobre ellos tal como descendió sobre nosotros al principio.

¹⁶Entonces pensé en las palabras del Señor cuando dijo: “Juan bautizó con* agua, pero ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”. ¹⁷Y, como Dios les dio a esos gentiles el mismo don que nos dio a nosotros cuando creímos en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para estorbar a Dios?

¹⁸Cuando los demás oyeron esto, dejaron de oponerse y comenzaron a alabar a Dios. Dijeron:

—Podemos ver que Dios también les ha dado a los gentiles el privilegio de arrepentirse de sus pecados y de recibir vida eterna.

La iglesia en Antioquía de Siria

GRACIA EN LA MISIÓN

¹⁹Mientras tanto, los creyentes que fueron dispersados durante la persecución que hubo después de la muerte de Esteban, viajaron tan lejos como Fenicia, Chipre y Antioquía de Siria. Predicaban la palabra de Dios, pero solo a judíos. ²⁰Sin embargo, algunos de los creyentes que fueron a Antioquía desde Chipre y Cirene les comenzaron a predicar a los gentiles* acerca del Señor Jesús. ²¹El poder del Señor estaba con ellos, y un gran número de estos gentiles creyó y se convirtió al Señor.

²²Cuando la iglesia de Jerusalén se enteró de lo que había pasado, enviaron a Bernabé a Antioquía. ²³Cuando él llegó y vio las pruebas de la bendición de Dios, se llenó de alegría y alentó a los creyentes a que permanecieran fieles al Señor. ²⁴Bernabé era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y firme en la fe. Y mucha gente llegó al Señor.

²⁵Después Bernabé siguió hasta Tarso para buscar a Saulo. ²⁶Cuando lo encontró, lo llevó de regreso a Antioquía. Los dos se quedaron allí con la iglesia durante todo un año, enseñando a grandes multitudes. (Fue en Antioquía donde, por primera vez, a los creyentes* los llamaron «cristianos»).

²⁷Durante aquellos días, unos profetas viajaron de Jerusalén a Antioquía. ²⁸Uno de

ellos, llamado Ágabo, se puso de pie en una de las reuniones y predijo por medio del Espíritu que iba a haber una gran hambre en todo el mundo romano. (Esto se cumplió durante el reinado de Claudio). ²⁹Así que los creyentes de Antioquía decidieron enviar una ayuda a los hermanos de Judea, y cada uno dio lo que podía. ³⁰Así lo hicieron, y confiaron sus ofrendas a Bernabé y a Saulo para que las llevaran a los ancianos de la iglesia de Jerusalén.

Hechos de los Apóstoles 12

Asesinato de Santiago y encarcelamiento de Pedro

¹Por ese tiempo, el rey Herodes Agripa* comenzó a perseguir a algunos creyentes de la iglesia. ²Mandó matar a espada al apóstol Santiago (hermano de Juan). ³Cuando Herodes vio cuánto esto le agradó al pueblo judío, también arrestó a Pedro. (Eso sucedió durante la celebración de la Pascua*). ⁴Después lo metió en la cárcel y lo puso bajo la vigilancia de cuatro escuadrones de cuatro soldados cada uno. Herodes tenía pensado llevar a Pedro a juicio público después de la Pascua. ⁵Pero, mientras Pedro estaba en la cárcel, la iglesia oraba fervientemente por él.

Pedro escapa milagrosamente de la cárcel

[PAZ AL ENFRENTAR LA MUERTE](#)

⁶La noche antes de ser sometido a juicio, Pedro dormía sujetado con dos cadenas entre dos soldados. Otros hacían guardia junto a la puerta de la prisión. ⁷De repente, una luz intensa iluminó la celda y un ángel del Señor se puso frente a Pedro. El ángel lo golpeó en el costado para despertarlo y le dijo: «¡Rápido! ¡Levántate!». Y las cadenas cayeron de sus muñecas. ⁸Después, el ángel le dijo: «Vístete y ponte tus sandalias». Pedro lo hizo, y el ángel le ordenó: «Ahora ponte tu abrigo y sígueme».

⁹Así que Pedro salió de la celda y siguió al ángel, pero todo el tiempo pensaba que era una visión; no se daba cuenta de que en verdad eso estaba sucediendo. ¹⁰Pasaron el primer puesto de guardia y luego el segundo y llegaron a la puerta de hierro que lleva a la ciudad, y esta puerta se abrió por sí sola frente a ellos. De esta manera cruzaron la puerta y empezaron a caminar por la calle, y de pronto el ángel lo dejó.

¹¹Finalmente Pedro volvió en sí. «¡De veras es cierto! —dijo—. ¡El Señor envió a su ángel y me salvó de Herodes y de lo que los líderes judíos* tenían pensado hacerme!».

¹²Cuando se dio cuenta de esto, fue a la casa de María, la madre de Juan Marcos, donde muchos se habían reunido para orar. ¹³Tocó a la puerta de

entrada, y una sirvienta llamada Rode fue a abrir. ¹⁴Cuando ella reconoció la voz de Pedro, se alegró tanto que, en lugar de abrir la puerta, corrió hacia adentro y les dijo a todos:

—¡Pedro está a la puerta!

¹⁵—¡Estás loca! —le dijeron.

Como ella insistía, llegaron a la conclusión: «Debe ser su ángel».

¹⁶Mientras tanto, Pedro seguía tocando. Cuando por fin abrieron la puerta y lo vieron, quedaron asombrados. ¹⁷Él les hizo señas para que se callaran y les contó cómo el Señor lo había sacado de la cárcel. «Díganles a Santiago y a los demás hermanos lo que pasó», dijo. Y después se fue a otro lugar.

¹⁸Al amanecer, hubo un gran alboroto entre los soldados por lo que había sucedido con Pedro. ¹⁹Herodes Agripa ordenó que se hiciera una búsqueda exhaustiva para encontrar a Pedro. Como no pudieron encontrarlo, Herodes interrogó a los guardias y luego los condenó a muerte. Después Herodes se fue de Judea para quedarse en Cesarea por un tiempo.

Muerte de Herodes Agripa

[LA MUERTE DE AGRIPA](#)

²⁰Ahora bien, Herodes estaba muy enojado con los habitantes de Tiro y de Sidón. Entonces ellos enviaron una delegación para que hiciera las paces con él, porque sus ciudades dependían del país de Herodes para obtener alimento. Los delegados se ganaron el apoyo de Blasto, el asistente personal de Herodes, ²¹y así se les concedió una cita con Herodes. Cuando llegó el día, Herodes se puso sus vestiduras reales, se sentó en su trono y les dio un discurso. ²²El pueblo le dio una gran ovación, gritando: «¡Es la voz de un dios, no la de un hombre!».

²³Al instante, un ángel del Señor hirió a Herodes con una enfermedad, porque él aceptó la adoración de la gente en lugar de darle la gloria a Dios. Así que murió carcomido por gusanos.

²⁴Mientras tanto, la palabra de Dios seguía extendiéndose, y hubo muchos nuevos creyentes.

²⁵Cuando Bernabé y Saulo terminaron su misión en Jerusalén, regresaron—*
llevándose con ellos a Juan Marcos.

Hechos de los Apóstoles 13

Bernabé y Saulo son encomendados

¹Entre los profetas y maestros de la iglesia de Antioquía de Siria se encontraban Bernabé, Simeón (llamado «el Negro»^{*}), Lucio (de Cirene), Manaén (compañero de infancia del rey Herodes Antipas^{*}) y Saulo. ²Cierto día, mientras estos hombres adoraban al Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo: «Designen a Bernabé y a Saulo para el trabajo especial al cual los he llamado». ³Así que, después de pasar más tiempo en ayuno y oración, les impusieron las manos y los enviaron.

Primer viaje misionero de Pablo

EL LLAMADO DE DIOS A IR

⁴Entonces Bernabé y Saulo fueron enviados por el Espíritu Santo. Descendieron hasta el puerto de Seleucia y después navegaron hacia la isla de Chipre. ⁵Allí, en la ciudad de Salamina, fueron a las sinagogas judías y predicaron la palabra de Dios. Juan Marcos fue con ellos como su asistente.

⁶Después viajaron de ciudad en ciudad por toda la isla hasta que finalmente llegaron a Pafos, donde conocieron a un hechicero judío, un falso profeta llamado Barjesús. ⁷El tal se había apegado al gobernador, Sergio Paulo, quien era un hombre inteligente. El gobernador invitó a Bernabé y a Saulo para que fueran a verlo, porque quería oír la palabra de Dios; ⁸pero Elimas, el hechicero (eso es lo que significa su nombre en griego), se entrometió y trataba de persuadir al gobernador para que no prestara atención a lo que Bernabé y Saulo decían. Trataba de impedir que el gobernador creyera.

⁹Saulo, también conocido como Pablo, fue lleno del Espíritu Santo y miró al hechicero a los ojos. ¹⁰Luego dijo: «¡Tú, hijo del diablo, lleno de toda clase de engaño y fraude, y enemigo de todo lo bueno! ¿Nunca dejarás de distorsionar los caminos verdaderos del Señor? ¹¹Ahora mira, el Señor ha puesto su mano de castigo sobre ti, y quedarás ciego. No verás la luz del sol por un tiempo». Al instante, neblina y oscuridad cubrieron los ojos del

hombre, y comenzó a andar a tientas, mientras suplicaba que alguien lo tomara de la mano y lo guiara.

¹²Cuando el gobernador vio lo que había sucedido, se convirtió, pues quedó asombrado de la enseñanza acerca del Señor.

Pablo predica en Antioquía de Pisidia

¹³Luego Pablo y sus compañeros salieron de Pafos en barco rumbo a Panfilia y desembarcaron en la ciudad portuaria de Perge. Allí Juan Marcos los dejó y regresó a Jerusalén; ¹⁴pero Pablo y Bernabé siguieron su viaje por tierra adentro hasta Antioquía de Pisidia.*

El día de descanso fueron a las reuniones de la sinagoga. ¹⁵Después de las lecturas acostumbradas de los libros de Moisés* y de los profetas, los que estaban a cargo del servicio les mandaron el siguiente mensaje: «Hermanos, si tienen alguna palabra de aliento para el pueblo, ¡pasen a decirla!».

¹⁶Entonces Pablo se puso de pie, levantó la mano para hacer que se callaran y comenzó a hablar: «Hombres de Israel —dijo— y ustedes, gentiles* temerosos de Dios, escúchenme.

¹⁷»El Dios de esta nación de Israel eligió a nuestros antepasados e hizo que se multiplicaran y se hicieran fuertes durante el tiempo que pasaron en Egipto. Luego, con brazo poderoso los sacó de la esclavitud. ¹⁸Tuvo que soportarlos* durante los cuarenta años que anduvieron vagando por el desierto. ¹⁹Luego destruyó a siete naciones en Canaán y le dio su tierra a Israel como herencia. ²⁰Todo esto llevó cerca de cuatrocientos cincuenta años.

»Después de eso, Dios les dio jueces para que gobernaran hasta los días del profeta Samuel. ²¹Luego el pueblo suplicó por un rey, y Dios les dio a Saúl, hijo de Cis, un hombre de la tribu de Benjamín que reinó durante cuarenta años. ²²Pero Dios quitó a Saúl y lo reemplazó con David, un hombre de quien Dios dijo: “He encontrado en David, hijo de Isaí, a un hombre conforme a mi propio corazón; él hará todo lo que yo quiero que haga”*.

²³»Y es precisamente uno de los descendientes del rey David, Jesús, ¡el Salvador de Israel prometido por Dios! ²⁴Antes de que él viniera, Juan el

Bautista predicaba que todo el pueblo de Israel tenía que arrepentirse de sus pecados, convertirse a Dios y bautizarse. ²⁵ Cuando estaba en los últimos días de su ministerio, Juan preguntó: “¿Creen ustedes que yo soy el Mesías? No, ¡no lo soy! Pero él pronto viene, y yo ni siquiera soy digno de ser su esclavo ni de desatarle las sandalias de sus pies”.

²⁶» Hermanos —ustedes, hijos de Abraham, y también ustedes, gentiles temerosos de Dios—, ¡este mensaje de salvación ha sido enviado a nosotros!

²⁷ La gente de Jerusalén y sus líderes no reconocieron a Jesús como la persona de quien hablaron los profetas. En cambio, lo condenaron y, al hacerlo, cumplieron las palabras de los profetas que se leen todos los días de descanso. ²⁸ No encontraron ninguna razón legal para ejecutarlo, pero de cualquier forma le pidieron a Pilato que lo matara.

²⁹» Una vez que llevaron a cabo todo lo que las profecías decían acerca de él, lo bajaron de la cruz* y lo pusieron en una tumba. ³⁰ ¡Pero Dios lo levantó de los muertos! ³¹ Y, durante varios días, se apareció a los que habían ido con él de Galilea a Jerusalén. Actualmente ellos son sus testigos al pueblo de Israel.

³²» Y ahora nosotros estamos aquí para traerles la Buena Noticia. La promesa fue dirigida a nuestros antepasados. ³³ Y ahora Dios nos la cumplió a nosotros, los descendientes, al resucitar a Jesús. Esto es lo que el segundo salmo dice sobre Jesús:

“Tú eres mi Hijo.

Hoy he llegado a ser tu Padre*”.

³⁴ Pues Dios había prometido levantarlo de los muertos, no dejarlo que se pudriera en la tumba. Dijo: “Yo te daré las bendiciones sagradas que le prometí a David”*. ³⁵ Otro salmo lo explica con más detalle: “No permitirás que tu Santo se pudra en la tumba”*. ³⁶ Este salmo no hace referencia a David, pues, después de haber hecho la voluntad de Dios en su propia generación, David murió, fue enterrado con sus antepasados y su cuerpo se descompuso. ³⁷ No, el salmo se refería a otra persona, a alguien a quien Dios resucitó y cuyo cuerpo no se descompuso.

³⁸»Hermanos, ¡escuchen! Estamos aquí para proclamar que, por medio de este hombre Jesús, ustedes tienen el perdón de sus pecados. ³⁹Todo el que cree en él es hecho justo a los ojos de Dios, algo que la ley de Moisés nunca pudo hacer. ⁴⁰¡Tengan cuidado! No dejen que las palabras de los profetas se apliquen a ustedes. Pues ellos dijeron:

⁴¹“Miren, ustedes burlones,
¡asómbrense y mueran!

Pues estoy haciendo algo en sus propios días,
algo que no creerían
aun si alguien les dijera”^{*}».

⁴²Cuando Pablo y Bernabé salieron de la sinagoga ese día, la gente les suplicó que volvieran a hablar sobre esas cosas la semana siguiente.

⁴³Muchos judíos y devotos convertidos al judaísmo siguieron a Pablo y a Bernabé, y ambos hombres los exhortaban a que continuaran confiando en la gracia de Dios.

Pablo se dirige a los gentiles

SACUDIR EL POLVO

⁴⁴A la semana siguiente, casi toda la ciudad fue a oírlos predicar la palabra del Señor. ⁴⁵Cuando algunos judíos vieron las multitudes tuvieron envidia; así que calumniaban a Pablo y debatían contra todo lo que él decía.

⁴⁶Entonces Pablo y Bernabé hablaron con valentía y declararon: «Era necesario que primero les predicáramos la palabra de Dios a ustedes, los judíos; pero ya que ustedes la han rechazado y se consideran indignos de la vida eterna, se la ofreceremos a los gentiles. ⁴⁷Pues el Señor nos dio este mandato cuando dijo:

“Yo te he hecho luz para los gentiles,
a fin de llevar salvación a los rincones más lejanos de la tierra”^{*}».

⁴⁸Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y le dieron las gracias al Señor por su mensaje, y todos los que fueron elegidos para la vida eterna se convirtieron en creyentes. ⁴⁹Así que el mensaje del Señor se extendió por

toda esa región.

⁵⁰Luego los judíos provocaron a las mujeres religiosas influyentes y a los líderes de la ciudad, e incitaron a una turba contra Pablo y Bernabé, y los echaron de la ciudad. ⁵¹Así que ellos se sacudieron el polvo de sus pies en señal de rechazo y se dirigieron a la ciudad de Iconio. ⁵²Y los creyentes* se llenaron de alegría y del Espíritu Santo.

Hechos de los Apóstoles 14

Pablo y Bernabé en Iconio

¹Lo mismo sucedió en Iconio.* Pablo y Bernabé fueron a la sinagoga judía y predicaron con tanto poder que un gran número de judíos y griegos se hicieron creyentes. ²Sin embargo, algunos de los judíos rechazaron el mensaje de Dios y envenenaron la mente de los gentiles* en contra de Pablo y Bernabé; ³pero los apóstoles se quedaron allí por mucho tiempo, predicando con valentía acerca de la gracia del Señor. Y el Señor demostraba que el mensaje era verdadero al darles poder para hacer señales milagrosas y maravillas; ⁴pero la gente de la ciudad estaba dividida en cuanto a su opinión sobre ellos. Algunos estaban del lado de los judíos, y otros apoyaban a los apóstoles.

⁵Entonces una turba de gentiles y judíos, junto con sus líderes, decidieron atacarlos y apedrearlos. ⁶Cuando los apóstoles se enteraron, huyeron a la región de Licaonia, a las ciudades de Listra y Derbe y sus alrededores. ⁷Y allí predicaron la Buena Noticia.

Pablo y Bernabé en Listra y Derbe

⁸Mientras estaban en Listra, Pablo y Bernabé se toparon con un hombre lisiado de los pies. Como había nacido así, jamás había caminado. Estaba sentado, ⁹escuchando mientras Pablo predicaba. Pablo lo miró fijamente y se dio cuenta de que el hombre tenía fe para ser sanado. ¹⁰Así que Pablo lo llamó con voz alta: «¡Levántate!». Y el hombre se puso de pie de un salto y comenzó a caminar.

¹¹Cuando la multitud vio lo que Pablo había hecho, gritó en su dialecto local: «¡Estos hombres son dioses en forma humana!».

[LISTRA](#)

¹²Decidieron que Bernabé era el dios griego Zeus y que Pablo era Hermes por ser el orador principal. ¹³El templo de Zeus estaba situado justo fuera de la ciudad. Así que el sacerdote del templo y la multitud llevaron toros y coronas de flores a las puertas de la ciudad, y se prepararon para ofrecerles

sacrificios a los apóstoles.

¹⁴Cuando los apóstoles Bernabé y Pablo oyeron lo que pasaba, horrorizados se rasgaron la ropa y salieron corriendo entre la gente, mientras gritaban: ¹⁵«Amigos,^{*} ¿por qué hacen esto? ¡Nosotros somos simples seres humanos, tal como ustedes! Hemos venido a traerles la Buena Noticia de que deben apartarse de estas cosas inútiles y volverse al Dios viviente, quien hizo el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos. ¹⁶En el pasado, él permitió que todas las naciones siguieran su propio camino, ¹⁷pero nunca las dejó sin pruebas de sí mismo y de su bondad. Por ejemplo, les envía lluvia y buenas cosechas, y les da alimento y corazones alegres». ¹⁸No obstante, aun con estas palabras, a duras penas Pablo y Bernabé pudieron contener a la gente para que no les ofreciera sacrificios.

¹⁹Luego unos judíos llegaron de Antioquía e Iconio, y lograron poner a la multitud de su lado. Apedrearon a Pablo y lo arrastraron

[ENTRAR AL REINO](#)

fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto; ²⁰pero los creyentes^{*} lo rodearon, y él se levantó y regresó a la ciudad. Al día siguiente, salió junto con Bernabé hacia Derbe.

Pablo y Bernabé regresan a Antioquía de Siria

²¹Después de predicar la Buena Noticia en Derbe y de hacer muchos discípulos, Pablo y Bernabé regresaron a Listra, Iconio y Antioquía de Pisidia, ²²donde fortalecieron a los creyentes. Los animaron a continuar en la fe, y les recordaron que debemos sufrir muchas privaciones para entrar en el reino de Dios. ²³Pablo y Bernabé también nombraron ancianos en cada iglesia. Con oración y ayuno, encomendaron a los ancianos al cuidado del Señor, en quien habían puesto su confianza. ²⁴Luego atravesaron nuevamente Pisidia y llegaron a Panfilia. ²⁵Predicaron la palabra en Perge y después descendieron hasta Atalia.

²⁶Por último, regresaron en barco a Antioquía de Siria, donde habían iniciado su viaje. Los creyentes de allí los habían encomendado a la gracia de Dios para que hicieran el trabajo que ahora habían terminado. ²⁷Una vez que llegaron a Antioquía, reunieron a la iglesia y le informaron todo lo que Dios

había hecho por medio de ellos y cómo él también había abierto la puerta de la fe a los gentiles. ²⁸Y se quedaron allí con los creyentes por mucho tiempo.

Hechos de los Apóstoles 15

El concilio de Jerusalén

EL CONCILIO DE JERUSALÉN

¹Cuando Pablo y Bernabé estaban en Antioquía de Siria, llegaron unos hombres de Judea y comenzaron a enseñarles a los creyentes:^{*} «A menos que se circunciden como exige la ley de Moisés, no podrán ser salvos». ²Pablo y Bernabé no estaban de acuerdo con ellos y discutieron con vehemencia. Finalmente, la iglesia decidió enviar a Pablo y a Bernabé a Jerusalén, junto con algunos creyentes del lugar, para que hablaran con los apóstoles y con los ancianos sobre esta cuestión. ³La iglesia envió a los delegados a Jerusalén, quienes de camino se detuvieron en Fenicia y Samaria para visitar a los creyentes. Les contaron —para alegría de todos— que los gentiles^{*} también se convertían.

⁴Cuando llegaron a Jerusalén, toda la iglesia —incluidos los apóstoles y los ancianos— dio la bienvenida a Pablo y a Bernabé, quienes les informaron acerca de todo lo que Dios había hecho por medio de ellos. ⁵Pero después algunos creyentes que pertenecían a la secta de los fariseos se pusieron de pie e insistieron: «Los convertidos gentiles deben ser circuncidados y hay que exigirles que sigan la ley de Moisés».

⁶Así que los apóstoles y los ancianos se reunieron para resolver este asunto. ⁷En la reunión, después de una larga discusión, Pedro se puso de pie y se dirigió a ellos de la siguiente manera: «Hermanos, todos ustedes saben que hace tiempo Dios me eligió de entre ustedes para que predicara a los gentiles a fin de que pudieran oír la Buena Noticia y creer. ⁸Dios conoce el corazón humano y él confirmó que acepta a los gentiles al darles el Espíritu Santo, tal como lo hizo con nosotros. ⁹Él no hizo ninguna distinción entre nosotros y ellos, pues les limpió el corazón por medio de la fe. ¹⁰Entonces, ¿por qué ahora desafían a Dios al poner cargas sobre los creyentes^{*} gentiles con un yugo que ni nosotros ni nuestros antepasados pudimos llevar?

¹¹Nosotros creemos que todos somos salvos de la misma manera, por la gracia no merecida que proviene del Señor Jesús».

¹²Todos escucharon en silencio mientras Bernabé y Pablo les contaron de las señales milagrosas y maravillas que Dios había hecho por medio de ellos entre los gentiles.

¹³Cuando terminaron, Santiago se puso de pie y dijo: «Hermanos, escúchenme. ¹⁴Pedro* les ha contado de cuando Dios visitó por primera vez a los gentiles para tomar de entre ellos un pueblo para sí mismo. ¹⁵Y la conversión de los gentiles es precisamente lo que los profetas predijeron. Como está escrito:

¹⁶“Después yo volveré
y restauraré la casa caída* de David.

Reconstruiré sus ruinas
y la restauraré,

¹⁷para que el resto de la humanidad busque al SEÑOR,
incluidos los gentiles,
todos los que he llamado a ser míos.

El SEÑOR ha hablado,

¹⁸Aquel que hizo que estas cosas se dieran a conocer desde hace
mucho”*.

¹⁹»Y mi opinión entonces es que no debemos ponerles obstáculos a los gentiles que se convierten a Dios. ²⁰Al contrario, deberíamos escribirles y decirles que se abstengan de comer alimentos ofrecidos a ídolos, de inmoralidad sexual, de comer carne de animales estrangulados y de consumir sangre. ²¹Pues esas leyes de Moisés se han predicado todos los días de descanso en las sinagogas judías de cada ciudad durante muchas generaciones».

Carta para los creyentes gentiles

²²Entonces los apóstoles y los ancianos, junto con toda la iglesia de Jerusalén, escogieron delegados y los enviaron a Antioquía de Siria con Pablo y Bernabé para que informaran acerca de esta decisión. Los delegados escogidos eran dos de los líderes de la iglesia:* Judas (también llamado Barsabás) y Silas. ²³La carta que llevaron decía lo siguiente:

«Nosotros, los apóstoles y los ancianos, sus hermanos de Jerusalén, escribimos esta carta a los creyentes gentiles de Antioquía, Siria y Cilicia. ¡Saludos!

²⁴»Tenemos entendido que unos hombres de aquí los han perturbado e inquietado con su enseñanza, ¡pero nosotros no los enviamos! ²⁵Así que decidimos, después de llegar a un acuerdo unánime, enviarles representantes oficiales junto con nuestros amados Bernabé y Pablo, ²⁶quienes han arriesgado la vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo. ²⁷Les enviamos a Judas y a Silas para confirmar lo que hemos decidido con relación a la pregunta de ustedes.

²⁸»Pues nos pareció bien al Espíritu Santo y a nosotros no imponer sobre ustedes una carga mayor que estos pocos requisitos: ²⁹deben abstenerse de comer alimentos ofrecidos a ídolos, de consumir sangre o la carne de animales estrangulados y de la inmoralidad sexual. Si hacen esto, harán bien. Adiós».

³⁰Los mensajeros salieron de inmediato para Antioquía, donde convocaron a una reunión general de los creyentes y entregaron la carta. ³¹Y hubo mucha alegría en toda la iglesia ese día cuando leyeron este mensaje alentador.

³²Entonces Judas y Silas, ambos profetas, hablaron largo y tendido con los creyentes para animarlos y fortalecerlos en su fe. ³³Se quedaron allí un tiempo, y luego los creyentes los enviaron de regreso a la iglesia de Jerusalén con una bendición de paz.* ³⁵Pablo y Bernabé se quedaron en Antioquía. Ellos y muchos otros enseñaban y predicaban la palabra del Señor en esa ciudad.

Pablo y Bernabé se separan

[EL REALISMO DE LA BIBLIA](#)

³⁶Después de un tiempo Pablo le dijo a Bernabé: «Volvamos a visitar cada una de las ciudades donde ya antes predicamos la palabra del Señor para ver cómo andan los nuevos creyentes». ³⁷Bernabé estuvo de acuerdo y quería llevar con ellos a Juan Marcos; ³⁸pero Pablo se opuso terminantemente ya que Juan Marcos los había abandonado en Panfilia y no había continuado con ellos en el trabajo. ³⁹Su desacuerdo fue

tan intenso que se separaron. Bernabé tomó a Juan Marcos consigo y navegó hacia Chipre. ⁴⁰Pablo escogió a Silas y, al salir, los creyentes lo encomendaron al cuidado misericordioso del Señor. ⁴¹Luego viajó por toda Siria y Cilicia, fortaleciendo a las iglesias.

DESACUERDOS

Hechos de los Apóstoles 16

Segundo viaje misionero de Pablo

LA CIRCUNCISIÓN DE TIMOTEO

¹Pablo fue primero a Derbe y luego a Listra, donde había un discípulo joven llamado Timoteo. Su madre era una creyente judía, pero su padre era griego. ²Los creyentes* de Listra e Iconio tenían un buen concepto de Timoteo, ³de modo que Pablo quiso que él los acompañara en el viaje. Por respeto a los judíos de la región, dispuso que Timoteo se circuncidara antes de salir, ya que todos sabían que su padre era griego. ⁴Luego fueron de ciudad en ciudad enseñando a los creyentes a que siguieran las decisiones tomadas por los apóstoles y los ancianos de Jerusalén. ⁵Así que las iglesias se fortalecían en su fe y el número de creyentes crecía cada día.

Un llamado de Macedonia

⁶Luego, Pablo y Silas viajaron por la región de Frigia y Galacia, porque el Espíritu Santo les había impedido que predicaran la palabra en la provincia de Asia en ese tiempo. ⁷Luego, al llegar a los límites con Misia, se dirigieron al norte, hacia la provincia de Bitinia,* pero de nuevo el Espíritu de Jesús no les permitió ir allí. ⁸Así que siguieron su viaje por Misia hasta el puerto de Troas.

⁹Esa noche Pablo tuvo una visión. Puesto de pie, un hombre de Macedonia —al norte de Grecia— le rogaba: «¡Ven aquí a Macedonia y ayúdanos!».

¹⁰Entonces decidimos* salir de inmediato hacia Macedonia, después de haber llegado a la conclusión de que Dios nos llamaba a predicar la Buena Noticia allí.

En Filipos, Lidia cree en Jesús

¹¹Subimos a bordo de un barco en Troas, navegamos directo a la isla de Samotracia y, al día siguiente, desembarcamos en Neápolis. ¹²De allí llegamos a Filipos, una ciudad principal de ese distrito de Macedonia y una colonia romana. Y nos quedamos allí varios días.

¹³El día de descanso nos alejamos un poco de la ciudad y fuimos a la orilla

de un río, donde pensamos que la gente se reuniría para orar, y nos sentamos a hablar con unas mujeres que se habían congregado allí. ¹⁴Una de ellas era Lidia, de la ciudad de Tiatira, una comerciante de tela púrpura muy costosa, quien adoraba a Dios. Mientras nos escuchaba, el Señor abrió su corazón y aceptó lo que Pablo decía. ¹⁵Ella y los de su casa fueron bautizados, y nos invitó a que fuéramos sus huéspedes. «Si ustedes reconocen que soy una verdadera creyente en el Señor —dijo ella—, vengan a quedarse en mi casa». Y nos insistió hasta que aceptamos.

Pablo y Silas en la cárcel

¹⁶Cierto día, cuando íbamos al lugar de oración, nos encontramos con una joven esclava que tenía un espíritu que le permitía adivinar el futuro. Por medio de la adivinación, ganaba mucho dinero para sus amos. ¹⁷Ella seguía a Pablo y también al resto de nosotros, gritando: «Estos hombres son siervos del Dios Altísimo y han venido para decirles cómo ser salvos».

¹⁸Esto mismo sucedió día tras día hasta que Pablo se exasperó de tal manera que se dio la vuelta y le dijo al demonio que estaba dentro de la joven: «Te ordeno, en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella». Y al instante el demonio la dejó.

¹⁹Las esperanzas de sus amos de hacerse ricos ahora quedaron destruidas, así que agarraron a Pablo y a Silas y los arrastraron hasta la plaza del mercado ante las autoridades. ²⁰«¡Toda la ciudad está alborotada a causa de estos judíos! —les gritaron a los funcionarios de la ciudad—. ²¹Enseñan costumbres que nosotros, los romanos, no podemos practicar porque son ilegales».

²²Enseguida se formó una turba contra Pablo y Silas, y los funcionarios de la ciudad ordenaron que les quitaran la ropa y los golpearan con varas de madera. ²³Los golpearon severamente y después los metieron en la cárcel. Le ordenaron al carcelero que se asegurara de que no escaparan. ²⁴Así que el carcelero los puso en el calabozo de más adentro y les sujetó los pies en el cepo.

²⁵Alrededor de la medianoche, Pablo y Silas estaban orando y cantando himnos a

[CANTAR HIMNOS](#)

Dios, y los demás prisioneros escuchaban. ²⁶De repente, hubo un gran terremoto y la cárcel se sacudió hasta sus cimientos. Al instante, todas las puertas se abrieron de golpe, ¡y a todos los prisioneros se les cayeron las cadenas! ²⁷El carcelero se despertó y vio las puertas abiertas de par en par. Dio por sentado que los prisioneros se habían escapado, por lo que sacó su espada para matarse; ²⁸pero Pablo le gritó: «¡Detente! ¡No te mates! ¡Estamos todos aquí!».

²⁹El carcelero pidió una luz y corrió al calabozo y cayó temblando ante Pablo y Silas. ³⁰Después los sacó y les preguntó:

—Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?

³¹Ellos le contestaron:

—Cree en el Señor Jesús y serás salvo, junto con todos los de tu casa.

³²Y le presentaron la palabra del Señor tanto a él como a todos los que vivían en su casa. ³³Aun a esa hora de la noche, el carcelero los atendió y les lavó las heridas. Enseguida ellos lo bautizaron a él y a todos los de su casa.

³⁴El carcelero los llevó adentro de su casa y les dio de comer, y tanto él como los de su casa se alegraron porque todos habían creído en Dios.

³⁵A la mañana siguiente, los funcionarios de la ciudad mandaron a la policía para que le dijera al carcelero: «¡Suelta a esos hombres!». ³⁶Entonces el carcelero le dijo a Pablo:

—Los funcionarios de la ciudad han dicho que tú y Silas quedan en libertad. Vayan en paz.

³⁷Pero Pablo respondió:

—Ellos nos golpearon en público sin llevarnos a juicio y nos metieron en la cárcel, y nosotros somos ciudadanos romanos. ¿Ahora quieren que nos vayamos a escondidas? ¡De ninguna manera! ¡Que vengan ellos mismos a ponernos en libertad!

³⁸Cuando la policía dio su informe, los funcionarios de la ciudad se alarmaron al enterarse de que Pablo y Silas eran ciudadanos romanos.

³⁹Entonces fueron a la cárcel y se disculparon con ellos. Luego los sacaron de allí y les suplicaron que se fueran de la ciudad. ⁴⁰Una vez que salieron de la cárcel, Pablo y Silas regresaron a la casa de Lidia. Allí se reunieron con los creyentes y los animaron una vez más. Después se fueron de la ciudad.

Hechos de los Apóstoles 17

Pablo predica en Tesalónica

¹Más tarde, Pablo y Silas pasaron por las ciudades de Anfípolis y Apolonia y llegaron a Tesalónica donde había una sinagoga judía. ²Como era su costumbre, Pablo fue al servicio de la sinagoga y, durante tres días de descanso seguidos, usó las Escrituras para razonar con la gente. ³Explicó las profecías y demostró que el Mesías tenía que sufrir y resucitar de los muertos. Decía: «Este Jesús, de quien les hablo, es el Mesías». ⁴Algunos judíos que escuchaban fueron persuadidos y se unieron a Pablo y Silas, junto con muchos hombres griegos temerosos de Dios y un gran número de mujeres prominentes.*

⁵Entonces ciertos judíos tuvieron envidia y reunieron a unos alborotadores de la plaza del mercado para que formaran una turba e iniciaran un disturbio. Atacaron la casa de Jasón en busca de Pablo y Silas a fin de sacarlos a rastras y entregarlos a la multitud.* ⁶Como no los encontraron allí, en su lugar sacaron arrastrando a Jasón y a algunos de los otros creyentes* y los llevaron al concejo de la ciudad. «Pablo y Silas han causado problemas por todo el mundo —gritaban—, y ahora están aquí perturbando también nuestra ciudad. ⁷Y Jasón los ha recibido en su casa. Todos ellos son culpables de traición contra el César porque profesan lealtad a otro rey, llamado Jesús».

⁸La gente de la ciudad y también los del concejo de la ciudad quedaron totalmente confundidos por esas palabras. ⁹Así que los funcionarios obligaron a Jasón y a los otros creyentes a pagar una fianza y luego los soltaron.

Pablo y Silas en Berea

LOS HABITANTES DE BEREA

¹⁰Esa misma noche, los creyentes enviaron a Pablo y a Silas a Berea. Cuando llegaron allí, fueron a la sinagoga judía. ¹¹Los de Berea tenían una mentalidad más abierta que los de Tesalónica y escucharon con entusiasmo el mensaje de Pablo. Día tras día examinaban las Escrituras para ver si Pablo y Silas enseñaban la verdad. ¹²Como resultado,

muchos judíos creyeron, como también lo hicieron muchos griegos prominentes, tanto hombres como mujeres.

¹³Cuando unos judíos de Tesalónica se enteraron de que Pablo predicaba la palabra de Dios en Berea, fueron allá y armaron un alboroto. ¹⁴Los creyentes enseguida tomaron medidas y enviaron a Pablo a la costa, mientras que Silas y Timoteo permanecieron allí. ¹⁵Los que acompañaban a Pablo fueron con él hasta Atenas; luego regresaron a Berea con instrucciones para Silas y Timoteo de que se apresuraran a unirse a él.

Pablo predica en Atenas

¹⁶Mientras Pablo los esperaba en Atenas, se indignó profundamente al ver la gran cantidad de ídolos que había por toda la ciudad. ¹⁷Iba a la sinagoga para razonar con los judíos y con los gentiles* temerosos de Dios y hablaba a diario en la plaza pública con todos los que estuvieran allí.

¹⁸También debatió con algunos filósofos epicúreos y estoicos. Cuando les habló acerca de Jesús y de su resurrección, ellos dijeron: «¿Qué trata de decir este charlatán con esas ideas raras?». Otros decían: «Parece que predica de unos dioses extranjeros».

¹⁹Entonces lo llevaron al Concilio Supremo de la ciudad.* «Ven y hablemos sobre esta nueva enseñanza —dijeron—. ²⁰Dices cosas bastante extrañas y queremos saber de qué se trata». ²¹(Cabe explicar que todos los atenienses, al igual que los extranjeros que están en Atenas, al parecer pasan todo el tiempo discutiendo las ideas más recientes).

²²Entonces Pablo, de pie ante el Concilio,* les dirigió las siguientes palabras: «Hombres de Atenas, veo que ustedes son muy religiosos en todo sentido, ²³porque mientras caminaba observé la gran cantidad de lugares sagrados. Y uno de sus altares tenía la siguiente inscripción: “A un Dios Desconocido”. Este Dios, a quien ustedes rinden culto sin conocer, es de quien yo les hablo.

²⁴»Él es el Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él. Ya que es el Señor del cielo y de la tierra, no vive en templos hechos por hombres, ²⁵y las manos humanas no pueden servirlo, porque él no tiene ninguna necesidad. Él es quien da vida y aliento a todo y satisface cada necesidad. ²⁶De un solo

hombre^{*} creó todas las naciones de toda la tierra. De antemano decidió cuándo se levantarían y cuándo caerían, y determinó los límites de cada una.

²⁷»Su propósito era que las naciones buscaran a Dios y, quizá acercándose a tientas, [ALCANZARLOS DONDE ESTÁN](#) lo encontraran; aunque él no está lejos de ninguno de nosotros. ²⁸Pues en él vivimos, nos movemos y existimos. Como dijeron algunos de sus^{*} propios poetas: “Nosotros somos su descendencia”. ²⁹Y, como esto es cierto, no debemos pensar en Dios como un ídolo diseñado por artesanos y hecho de oro, plata o piedra.

³⁰»En la antigüedad Dios pasó por alto la ignorancia de la gente acerca de estas cosas, pero ahora él manda que todo el mundo en todas partes se arrepienta de sus pecados y vuelva a él. ³¹Pues él ha fijado un día para juzgar al mundo con justicia por el hombre que él ha designado, y les demostró a todos quién es ese hombre al levantarlo de los muertos».

³²Cuando oyeron a Pablo hablar acerca de la resurrección de los muertos, algunos se rieron con desprecio, pero otros dijeron: «Queremos oír más sobre este tema más tarde». ³³Con esto terminó el diálogo de Pablo con ellos, ³⁴pero algunos se unieron a él y se convirtieron en creyentes. Entre ellos estaban Dionisio —un miembro del Concilio^{*}—, una mujer llamada Dámaris y varios más.

Hechos de los Apóstoles 18

Pablo conoce a Priscila y a Aquila en Corinto

TRABAJAR Y ESPERAR EN EL SEÑOR

LAS CARACTERÍSTICAS DE UN MENTOR

¹Después Pablo salió de Atenas y fue a Corinto.* ²Allí conoció a un judío llamado Aquila, nacido en la región del Ponto, quien estaba recién llegado de Italia junto con su esposa, Priscila. Habían salido de Italia cuando Claudio César deportó de Roma a todos los judíos. ³Pablo se quedó a vivir y a trabajar con ellos, porque eran fabricantes de carpas* al igual que él.

⁴Cada día de descanso, Pablo se encontraba en la sinagoga tratando de persuadir tanto a judíos como a griegos. ⁵Después de que Silas y Timoteo llegaron de Macedonia, Pablo pasó todo el tiempo predicando la palabra. Testificaba a los judíos que Jesús era el Mesías; ⁶pero cuando ellos se opusieron y lo insultaron, Pablo se sacudió el polvo de su ropa y dijo: «La sangre de ustedes está sobre sus propias cabezas; yo soy inocente. De ahora en adelante iré a predicar a los gentiles*».

⁷Entonces salió de allí y fue a la casa de Ticio Justo, un gentil que adoraba a Dios y que vivía al lado de la sinagoga. ⁸Crispo, el líder de la sinagoga, y todos los de su casa creyeron en el Señor. Muchos otros en Corinto también escucharon a Pablo, se convirtieron en creyentes y fueron bautizados.

⁹Una noche, el Señor le habló a Pablo en una visión y le dijo: «¡No tengas miedo!

LOS PLANES DE DIOS PARA CORINTO

¡Habla con libertad! ¡No te quedes callado!

¹⁰Pues yo estoy contigo, y nadie te atacará ni te hará daño, porque mucha gente de esta ciudad me pertenece». ¹¹Así que Pablo se quedó allí un año y medio enseñando la palabra de Dios.

¹²Cuando Galión llegó a ser gobernador de Acaya, unos judíos se levantaron contra Pablo y lo llevaron ante el gobernador para juzgarlo.

¹³Acusaron a Pablo de «persuadir a la gente a adorar a Dios en formas

contrarias a nuestra ley».

¹⁴Pero justo cuando Pablo comenzó a defenderse, Galión se dirigió a los acusadores de Pablo y dijo: «Escuchen, ustedes judíos, si aquí hubiera alguna fechoría o un delito grave, yo tendría una razón para aceptar el caso; ¹⁵pero dado que es solo un asunto de palabras y nombres, y de su ley judía, resuélvanlo ustedes mismos. Me niego a juzgar tales asuntos». ¹⁶Así que los expulsó de la corte.

¹⁷Entonces la multitud agarró a Sóstenes, el líder de la sinagoga, y lo golpeó* allí mismo en la corte; pero Galión no le dio a eso ninguna importancia.

Pablo regresa a Antioquía de Siria

¹⁸Después Pablo se quedó en Corinto un tiempo más, luego se despidió de los hermanos y fue a Cencrea, que quedaba cerca. Allí se rapó la cabeza según la costumbre judía en señal de haber cumplido un voto. Después se embarcó hacia Siria y llevó a Priscila y a Aquila con él.

¹⁹Primero se detuvieron en el puerto de Éfeso, donde Pablo dejó a los demás. Mientras estuvo en Éfeso, fue a la sinagoga para razonar con los judíos. ²⁰Le pidieron que se quedara más tiempo, pero él se negó. ²¹Al irse, sin embargo, dijo: «Si Dios quiere, regresaré»*. Entonces zarpó de Éfeso. ²²La siguiente parada fue en el puerto de Cesarea. De allí subió y visitó a la iglesia de Jerusalén,* y luego regresó a Antioquía.

²³Después de pasar un tiempo en Antioquía, Pablo regresó por Galacia y Frigia, donde visitó y fortaleció a todos los creyentes.*

Apolos recibe instrucción en Éfeso

[GUIAR HACIA LA MADUREZ](#)

²⁴Mientras tanto, un judío llamado Apolos — un orador elocuente que conocía bien las Escrituras— llegó a Éfeso desde la ciudad de Alejandría, en Egipto. ²⁵Había recibido enseñanza en el camino del Señor y les enseñó a otros acerca de Jesús con espíritu entusiasta* y con precisión. Sin embargo, él solo sabía acerca del bautismo de Juan. ²⁶Cuando Priscila y Aquila lo escucharon predicar con valentía en la sinagoga, lo llevaron aparte y le explicaron el camino de Dios con aún más precisión.

²⁷Apolos pensaba ir a Acaya, y los hermanos de Éfeso lo animaron para que fuera. Les escribieron a los creyentes de Acaya para pedirles que lo recibieran. Cuando Apolos llegó, resultó ser de gran beneficio para los que, por la gracia de Dios, habían creído. ²⁸Refutaba a los judíos en debates públicos con argumentos poderosos. Usando las Escrituras, les explicaba que Jesús es el Mesías.

Hechos de los Apóstoles 19

Tercer viaje misionero de Pablo

¹Mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo viajó por las regiones del interior hasta que llegó a Éfeso, en la costa, donde encontró a varios creyentes.*

²—¿Recibieron el Espíritu Santo cuando creyeron? —les preguntó.

—No —contestaron—, ni siquiera hemos oído que hay un Espíritu Santo.

³—Entonces, ¿qué bautismo recibieron? —preguntó.

Y ellos contestaron:

—El bautismo de Juan.

⁴Pablo dijo:

—El bautismo de Juan exigía arrepentirse del pecado; pero Juan mismo le dijo a la gente que creyera en el que vendría después, es decir, en Jesús.

⁵En cuanto oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

⁶Después, cuando Pablo les impuso las manos, el Espíritu Santo descendió sobre ellos, y hablaron en otras lenguas* y profetizaron. ⁷Había unos doce hombres en total.

Pablo ministra en Éfeso

EL REINO DIVIDE

⁸Luego Pablo fue a la sinagoga y predicó con valentía durante los siguientes tres meses, discutiendo persuasivamente sobre el reino de Dios; ⁹pero algunos se pusieron tercos, rechazaron el mensaje y hablaron públicamente en contra del Camino. Así que Pablo salió de la sinagoga y se llevó a los creyentes con él. Entonces asistía diariamente a la sala de conferencias de Tirano, donde exponía sus ideas y debatía. ¹⁰Esto continuó los siguientes dos años, de modo que gente de toda la provincia de Asia —tanto judíos como griegos— oyó la palabra del Señor.

¹¹Dios le dio a Pablo el poder para realizar milagros excepcionales. ¹²Cuando ponían sobre los enfermos pañuelos o delantales que apenas habían tocado la piel de Pablo, quedaban sanos de sus enfermedades y los espíritus malignos salían de ellos.

ENDURECIMIENTO LENTO

¹³Un grupo de judíos viajaba de ciudad en ciudad expulsando espíritus malignos. Trataban de usar el nombre del Señor Jesús en sus conjuros y decían: «¡Te ordeno en el nombre de Jesús, de quien Pablo predica, que salgas!». ¹⁴Siete de los hijos de Esceva, un sacerdote principal, hacían esto. ¹⁵En una ocasión que lo intentaron, el espíritu maligno respondió: «Conozco a Jesús y conozco a Pablo, ¿pero quiénes son ustedes?». ¹⁶Entonces el hombre con el espíritu maligno se lanzó sobre ellos, logró dominarlos y los atacó con tal violencia que ellos huyeron de la casa, desnudos y golpeados.

¹⁷Esta historia corrió velozmente por toda Éfeso, entre judíos y griegos por igual. Un temor solemne descendió sobre la ciudad, y el nombre del Señor Jesús fue honrado en gran manera. ¹⁸Muchos de los que llegaron a ser creyentes confesaron sus prácticas pecaminosas. ¹⁹Varios de ellos, que practicaban la hechicería, trajeron sus libros de conjuros y los quemaron en una hoguera pública. El valor total de los libros fue de cincuenta mil monedas de plata.* ²⁰Y el mensaje acerca del Señor se extendió por muchas partes y tuvo un poderoso efecto.

²¹Tiempo después Pablo se vio obligado por el Espíritu* a pasar por Macedonia y Acaya antes de ir a Jerusalén. «Y, después de eso —dijo—, ¡tengo que ir a Roma!». ²²Envió a sus dos asistentes, Timoteo y Erasto, a que se adelantaran a Macedonia mientras que él se quedó un poco más de tiempo en la provincia de Asia.

[LOS SUEÑOS IMPACTAN EL PRESENTE](#)

Disturbio en Éfeso

²³Por ese tiempo, se generó un grave problema en Éfeso con respecto al Camino. ²⁴Comenzó con Demetrio, un platero que tenía un importante negocio de fabricación de templos de plata en miniatura de la diosa griega Artemisa.* Él les daba trabajo a muchos artesanos. ²⁵Los reunió a todos, junto con otros que trabajaban en oficios similares y les dirigió las siguientes palabras:

«Caballeros, ustedes saben que nuestra riqueza proviene de este negocio. ²⁶Pero, como han visto y oído, este tal Pablo ha convencido a mucha gente al decirles que los dioses hechos a mano no son realmente dioses; y no solo lo

ha hecho en Éfeso, ¡sino por toda la provincia! ²⁷Por supuesto que no solo hablo de la pérdida del respeto público para nuestro negocio. También me preocupa que el templo de la gran diosa Artemisa pierda su influencia y que a Artemisa —esta magnífica diosa adorada en toda la provincia de Asia y en todo el mundo— ¡se le despoje de su gran prestigio!».

²⁸Al oír esto, montaron en cólera y comenzaron a gritar: «¡Grande es Artemisa de los efesios!».

²⁹Pronto toda la ciudad se llenó de confusión. Todos corrieron al anfiteatro, arrastrando a Gayo y Aristarco, los compañeros de viaje de Pablo, que eran macedonios. ³⁰Pablo también quiso entrar, pero los creyentes no lo dejaron. ³¹Algunos de los funcionarios de la provincia, amigos de Pablo, también le enviaron un mensaje para suplicarle que no arriesgara su vida por entrar en el anfiteatro.

³²Adentro era un griterío; algunos gritaban una cosa, y otros otra. Todo era confusión. De hecho, la mayoría ni siquiera sabía por qué estaba allí. ³³Los judíos de la multitud empujaron a Alejandro hacia adelante y le dijeron que explicara la situación. Él hizo señas para pedir silencio e intentó hablar; ³⁴pero cuando la multitud se dio cuenta de que era judío, empezaron a gritar de nuevo y siguieron sin parar como por dos horas: «¡Grande es Artemisa de los efesios! ¡Grande es Artemisa de los efesios!».

³⁵Por fin, el alcalde logró callarlos lo suficiente para poder hablar. «Ciudadanos de Éfeso —les dijo—, todos saben que la ciudad de Éfeso es la guardiana oficial del templo de la gran Artemisa, cuya imagen nos cayó del cielo. ³⁶Dado que esto es un hecho innegable, no deberían perder la calma ni hacer algo precipitado. ³⁷Ustedes han traído a estos hombres aquí, pero ellos no han robado nada del templo ni tampoco han hablado en contra de nuestra diosa.

³⁸»Si Demetrio y los artesanos tienen algún caso contra ellos, las cortes están en sesión y los funcionarios pueden escuchar el caso de inmediato. Dejen que ellos presenten cargos formales; ³⁹y si hubiera quejas sobre otros asuntos, podrían resolverse en una asamblea legal. ⁴⁰Me temo que corremos peligro de que el gobierno romano nos acuse de generar disturbios, ya que no hay razón para todo este alboroto; y si Roma exige una explicación, no

sabremos qué decir». ^{41*}Entonces los despidió y ellos se dispersaron.

Hechos de los Apóstoles 20

Pablo viaja a Macedonia y a Grecia

¹Cuando se acabó el alboroto, Pablo mandó llamar a los creyentes* y los alentó. Después se despidió y viajó a Macedonia. ²Mientras estuvo allí, animó a los creyentes en cada pueblo que atravesó. Luego descendió a Grecia, ³donde se quedó tres meses. Se preparaba para regresar en barco a Siria cuando descubrió que unos judíos tramaban una conspiración contra su vida; entonces decidió regresar por Macedonia.

⁴Varios hombres viajaban con él. Sus nombres eran Sópater, hijo de Pirro, de Berea; Aristarco y Segundo, de Tesalónica; Gayo, de Derbe; Timoteo; también Tíquico y Trófimo, de la provincia de Asia. ⁵Ellos se adelantaron y nos esperaron en Troas. ⁶Finalizada la Pascua,* subimos a un barco en Filipos de Macedonia y, cinco días después, nos reencontramos con ellos en Troas, donde nos quedamos una semana.

Última visita de Pablo a Troas

LA CENA DEL SEÑOR

⁷El primer día de la semana, nos reunimos con

los creyentes locales para participar de la Cena del Señor.* Pablo les estaba predicando y, como iba a viajar el día siguiente, siguió hablando hasta la medianoche. ⁸El cuarto de la planta alta, donde nos reuníamos, estaba iluminado con muchas lámparas que titilaban. ⁹Como Pablo hablaba y hablaba, a un joven llamado Eutico, que estaba sentado en el borde de la ventana, le dio mucho sueño. Finalmente se quedó profundamente dormido y se cayó desde el tercer piso y murió. ¹⁰Pablo bajó, se inclinó sobre él y lo tomó en sus brazos. «No se preocupen —les dijo—, ¡está vivo!». ¹¹Entonces todos regresaron al cuarto de arriba, participaron de la Cena del Señor* y comieron juntos. Pablo siguió hablándoles hasta el amanecer y luego se fue. ¹²Mientras tanto, llevaron al joven a su casa vivo y sano, y todos sintieron un gran alivio.

Pablo se reúne con los ancianos de Éfeso

¹³Pablo viajó por tierra hasta Asón, donde había arreglado que nos encontráramos con él, y nosotros viajamos por barco. ¹⁴Allí él se unió a nosotros, y juntos navegamos a Mitilene. ¹⁵Al otro día, navegamos frente a la isla de Quío. Al día siguiente, cruzamos hasta la isla de Samos y,^{*} un día después, llegamos a Mileto.

¹⁶Pablo había decidido navegar sin detenerse en Éfeso porque no quería pasar más tiempo en la provincia de Asia. Se apresuraba a llegar a Jerusalén, de ser posible, para el Festival de Pentecostés. ¹⁷Cuando llegamos a Mileto, Pablo envió un mensaje a los ancianos de la iglesia de Éfeso para pedirles que vinieran a su encuentro.

¹⁸Cuando llegaron, Pablo declaró: «Ustedes saben que desde el día que pisé la provincia de Asia hasta ahora, ¹⁹he hecho el trabajo del Señor con humildad y con muchas lágrimas. He soportado las pruebas que me vinieron como consecuencia de las conspiraciones de los judíos. ²⁰Nunca me eché para atrás a la hora de decirles lo que necesitaban oír, ya fuera en público o en sus casas. ²¹He tenido un solo mensaje para los judíos y los griegos por igual: la necesidad de arrepentirse del pecado, de volver a Dios y de tener fe en nuestro Señor Jesús.

PERMANECER EN EL TEXTO

²²»Ahora estoy obligado por el Espíritu^{*} a ir a Jerusalén. No sé lo que me espera allí, ²³solo que el Espíritu Santo me dice en ciudad tras ciudad que me esperan cárcel y sufrimiento; ²⁴pero mi vida no vale nada para mí a menos que la use para terminar la tarea que me asignó el Señor Jesús, la tarea de contarles a otros la Buena Noticia acerca de la maravillosa gracia de Dios.

²⁵»Y ahora sé que ninguno de ustedes, a quienes les he predicado del reino, volverá a verme. ²⁶Declaro hoy que he sido fiel. Si alguien sufre la muerte eterna, no será mi culpa,^{*} ²⁷porque no me eché para atrás a la hora de declarar todo lo que Dios quiere que ustedes sepan.

²⁸»Entonces cuídense a sí mismos y cuiden al pueblo de Dios. Alimenten y pastoreen al rebaño de Dios —su iglesia, comprada con su propia sangre^{*}— sobre quien el Espíritu Santo los ha designado líderes.^{*}

LOS PASTORES Y LOS LOBOS

²⁹Sé que, después de mi salida, vendrán en medio de ustedes falsos maestros como lobos rapaces y no perdonarán al rebaño. ³⁰Incluso algunos hombres de su propio grupo se levantarán y distorsionarán la verdad para poder juntar seguidores. ³¹¡Cuidado! Recuerden los tres años que pasé con ustedes —de día y de noche mi constante atención y cuidado— así como mis muchas lágrimas por cada uno de ustedes.

³²»Y ahora los encomiendo a Dios y al mensaje de su gracia, que tiene poder para edificarlos y darles una herencia junto con todos los que él ha consagrado para sí mismo.

³³»Yo nunca he codiciado la plata ni el oro ni la ropa de nadie. ³⁴Ustedes saben que mis dos manos han trabajado para satisfacer mis propias necesidades e incluso las necesidades de los que estuvieron conmigo. ³⁵Y he sido un ejemplo constante de cómo pueden ayudar con trabajo y esfuerzo a los que están en necesidad. Deben recordar las palabras del Señor Jesús: **“Hay más bendición en dar que en recibir”**».

³⁶Cuando Pablo terminó de hablar, se arrodilló y oró con ellos. ³⁷Todos lloraban mientras lo abrazaban y le daban besos de despedida. ³⁸Estaban tristes principalmente porque les había dicho que nunca más volverían a verlo. Luego lo acompañaron hasta el barco.

Hechos de los Apóstoles 21

Viaje de Pablo a Jerusalén

¹Después de despedirnos de los ancianos de Éfeso, navegamos directamente a la isla de Cos. Al día siguiente, llegamos a Rodas y luego fuimos a Pátara.

²Allí abordamos un barco que iba a Fenicia. ³Divisamos la isla de Chipre, la pasamos por nuestra izquierda y llegamos al puerto de Tiro, en Siria, donde el barco tenía que descargar.

⁴Desembarcamos, encontramos a los creyentes* del lugar y nos quedamos con ellos una semana. Estos creyentes profetizaron por medio del Espíritu Santo, que Pablo no debía seguir a Jerusalén.

SEGUIR TUS CONVICCIONES

ORACIONES ALTRUISTAS

⁵Cuando regresamos al barco al final de esa semana, toda la congregación, incluidos las mujeres* y los niños, salieron de la ciudad y nos acompañaron a la orilla del mar. Allí nos arrodillamos, oramos ⁶y nos despedimos. Luego abordamos el barco y ellos volvieron a casa.

⁷Después de dejar Tiro, la siguiente parada fue Tolemaida, donde saludamos a los hermanos y nos quedamos un día. ⁸Al día siguiente, continuamos hasta Cesarea y nos quedamos en la casa de Felipe el evangelista, uno de los siete hombres que habían sido elegidos para distribuir los alimentos. ⁹Tenía cuatro hijas solteras, que habían recibido el don de profecía.

¹⁰Varios días después, llegó de Judea un hombre llamado Ágabo, quien también tenía el don de profecía. ¹¹Se acercó, tomó el cinturón de Pablo y se ató los pies y las manos. Luego dijo: «El Espíritu Santo declara: “De esta forma será atado el dueño de este cinturón por los líderes judíos en Jerusalén y entregado a los gentiles*”». ¹²Cuando lo oímos, tanto nosotros como los creyentes del lugar le suplicamos a Pablo que no fuera a Jerusalén.

¹³Pero él dijo: «¿Por qué todo este llanto? ¡Me parten el corazón! Yo estoy dispuesto no solo a ser encarcelado en Jerusalén, sino incluso a morir por el Señor Jesús». ¹⁴Al ver que era imposible convencerlo, nos dimos por

vencidos y dijimos: «Que se haga la voluntad del Señor».

Pablo llega a Jerusalén

¹⁵Después de esto, empacamos nuestras cosas y salimos hacia Jerusalén.

¹⁶Algunos creyentes de Cesarea nos acompañaron y nos llevaron a la casa de Mnasón, un hombre originario de Chipre y uno de los primeros creyentes.

¹⁷Cuando llegamos, los hermanos de Jerusalén nos dieron una calurosa bienvenida.

¹⁸Al día siguiente, Pablo fue con nosotros para encontrarnos con Santiago, y todos los ancianos de la iglesia de Jerusalén estaban presentes. ¹⁹Después de saludarlos, Pablo dio un informe detallado de las cosas que Dios había realizado entre los gentiles mediante su ministerio.

²⁰Después de oírlo, alabaron a Dios. Luego dijeron: «Tú sabes, querido hermano, cuántos miles de judíos también han creído, y todos ellos siguen muy en serio la ley de Moisés; ²¹pero se les ha dicho a los creyentes judíos de aquí, de Jerusalén, que tú enseñas a todos los judíos que viven entre los gentiles que abandonen la ley de Moisés. Ellos han oído que les enseñas que no circunciden a sus hijos ni que practiquen otras costumbres judías. ²²¿Qué debemos hacer? Seguramente se van a enterar de tu llegada.

²³»Queremos que hagas lo siguiente: hay entre nosotros cuatro hombres que han cumplido su voto; ²⁴acompañalos al templo y participa con ellos en la ceremonia de purificación, y paga tú los gastos para que se rapen la cabeza según el ritual judío. Entonces todos sabrán que los rumores son falsos y que tú mismo cumples las leyes judías.

²⁵»En cuanto a los creyentes gentiles, ellos deben hacer lo que ya les dijimos en una carta: abstenerse de comer alimentos ofrecidos a ídolos, de consumir sangre o la carne de animales estrangulados, y de la inmoralidad sexual».

Arresto de Pablo

²⁶Así que, al día siguiente, Pablo fue al templo con los otros hombres. Ya comenzado el ritual de purificación, anunció públicamente la fecha en que se cumpliría el tiempo de los votos y se ofrecerían sacrificios por cada uno de los hombres.

²⁷Cuando estaban por cumplirse los siete días del voto, unos judíos de la provincia de Asia vieron a Pablo en el templo e incitaron a una turba en su contra. Lo agarraron ²⁸mientras gritaban: «¡Hombres de Israel, ayúdenos! Este es el hombre que predica en contra de nuestro pueblo en todas partes y les dice a todos que desobedezcan las leyes judías. Habla en contra del templo, ¡y hasta profana este lugar santo llevando gentiles* adentro!». ²⁹(Pues más temprano ese mismo día lo habían visto en la ciudad con Trófimo, un gentil de Éfeso,* y supusieron que Pablo lo había llevado al templo).

³⁰Toda la ciudad fue estremecida por estas acusaciones y se desencadenó un gran disturbio. Agarraron a Pablo y lo arrastraron fuera del templo e inmediatamente cerraron las puertas detrás de él. ³¹Cuando estaban a punto de matarlo, le llegó al comandante del regimiento romano la noticia de que toda Jerusalén estaba alborotada. ³²De inmediato el comandante llamó a sus soldados y oficiales* y corrió entre la multitud. Cuando la turba vio que venían el comandante y las tropas, dejaron de golpear a Pablo.

³³Luego el comandante lo arrestó y ordenó que lo sujetaran con dos cadenas. Le preguntó a la multitud quién era él y qué había hecho. ³⁴Unos gritaban una cosa, y otros otra. Como no pudo averiguar la verdad entre todo el alboroto y la confusión, ordenó que llevaran a Pablo a la fortaleza. ³⁵Cuando Pablo llegó a las escaleras, la turba se puso tan violenta que los soldados tuvieron que levantarlo sobre sus hombros para protegerlo. ³⁶Y la multitud seguía gritando desde atrás: «¡Mátenlo! ¡Mátenlo!».

Pablo habla a la multitud

³⁷Cuando estaban por llevarlo adentro, Pablo le dijo al comandante:

—¿Puedo hablar con usted?

—¿¡Hablas griego!?! —le preguntó el comandante, sorprendido—. ³⁸¿No eres tú el egipcio que encabezó una rebelión hace un tiempo y llevó al desierto a cuatro mil miembros del grupo llamado “Los Asesinos”?

³⁹—No —contestó Pablo—, soy judío y ciudadano de Tarso de Cilicia, que es una ciudad importante. Por favor, permítame hablar con esta gente.

⁴⁰El comandante estuvo de acuerdo, entonces Pablo se puso de pie en las

escaleras e hizo señas para pedir silencio. Pronto un gran silencio envolvió a la multitud, y Pablo se dirigió a la gente en su propia lengua, en arameo.*

Hechos de los Apóstoles 22

¹«Hermanos y estimados padres —dijo Pablo—, escuchen mientras presento mi defensa». ²Cuando lo oyeron hablar en el idioma de ellos,^{*} el silencio fue aún mayor.

³Entonces Pablo dijo: «Soy judío, nacido en Tarso, una ciudad de Cilicia, y fui criado y educado aquí en Jerusalén bajo el maestro Gamaliel. Como estudiante de él, fui cuidadosamente entrenado en nuestras leyes y costumbres judías. Llegué a tener un gran celo por honrar a Dios en todo lo que hacía, tal como todos ustedes hoy. ⁴Perseguí a los seguidores del Camino, acosando a algunos hasta la muerte, y arresté tanto a hombres como a mujeres para arrojarlos en la cárcel. ⁵El sumo sacerdote y todo el consejo de ancianos pueden dar fe de que esto es cierto. Pues recibí cartas de ellos, dirigidas a nuestros hermanos judíos en Damasco, las cuales me autorizaban a encadenar a los seguidores del Camino de esa ciudad y traerlos a Jerusalén para que fueran castigados.

TESTIMONIOS

⁶»Cuando iba de camino, ya cerca de Damasco, como al mediodía, de repente una intensa luz del cielo brilló alrededor de mí. ⁷Caí al suelo y oí una voz que me decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”.

⁸»“¿Quién eres, señor?”, pregunté.

»Y la voz contestó: “Yo soy Jesús de Nazaret,^{*} a quien tú persigues”. ⁹La gente que iba conmigo vio la luz pero no entendió la voz que me hablaba.

¹⁰»Yo pregunté: “¿Qué debo hacer, Señor?”.

»Y el Señor me dijo: “Levántate y entra en Damasco, allí se te dirá todo lo que debes hacer”.

¹¹»Quedé ciego por la intensa luz y mis compañeros tuvieron que llevarme de la mano hasta Damasco. ¹²Allí vivía un hombre llamado Ananías. Era un hombre recto, muy devoto de la ley y muy respetado por todos los judíos de Damasco. ¹³Él llegó y se puso a mi lado y me dijo: “Hermano Saulo, recobra la vista”. Y, en ese mismo instante, ¡pude verlo!

¹⁴»Después me dijo: “El Dios de nuestros antepasados te ha escogido para

que conozcas su voluntad y para que veas al Justo y lo oigas hablar. ¹⁵Pues tú serás su testigo; les contarás a todos lo que has visto y oído. ¹⁶¿Qué esperas? Levántate y bautízate. Queda limpio de tus pecados al invocar el nombre del Señor”.

¹⁷»Después de regresar a Jerusalén y, mientras oraba en el templo, caí en un estado de éxtasis. ¹⁸Tuve una visión de Jesús,^{*} quien me decía: “¡Date prisa! Sal de Jerusalén, porque la gente de aquí no aceptará tu testimonio acerca de mí”.

¹⁹»“Pero Señor —argumenté—, seguramente ellos saben que, en cada sinagoga, yo encarcelé y golpeé a los que creían en ti. ²⁰Y estuve totalmente de acuerdo cuando mataron a tu testigo Esteban. Estuve allí cuidando los abrigos que se quitaron cuando lo apedrearon”.

²¹»Pero el Señor me dijo: “¡Ve, porque yo te enviaré lejos, a los gentiles^{*!}”».

²²La multitud escuchó hasta que Pablo dijo esta palabra. Entonces todos comenzaron a gritar: «¡Llévense a ese tipo! ¡No es digno de vivir!».

²³Gritaron, arrojaron sus abrigos y lanzaron puñados de polvo al aire.

Pablo revela su ciudadanía romana

²⁴El comandante llevó a Pablo adentro y ordenó que lo azotaran con látigos para hacerlo confesar su delito. Quería averiguar por qué la multitud se había enfurecido. ²⁵Cuando ataron a Pablo para azotarlo, Pablo le preguntó al oficial^{*} que estaba allí:

—¿Es legal que azoten a un ciudadano romano que todavía no ha sido juzgado?

²⁶Cuando el oficial oyó esto, fue al comandante y le preguntó: «¿Qué está haciendo? ¡Este hombre es un ciudadano romano!».

²⁷Entonces el comandante se acercó a Pablo y le preguntó:

—Dime, ¿eres ciudadano romano?

—Sí, por supuesto que lo soy —respondió Pablo.

²⁸—Yo también lo soy —dijo el comandante entre dientes—, ¡y me costó mucho dinero!

Pablo respondió:

—¡Pero yo soy ciudadano de nacimiento!

²⁹Los soldados que estaban a punto de interrogar a Pablo se retiraron velozmente cuando se enteraron de que era ciudadano romano, y el comandante quedó asustado porque había ordenado que lo amarraran y lo azotaran.

[UN CIUDADANO ROMANO](#)

Pablo ante el Concilio Supremo

³⁰Al día siguiente, el comandante ordenó que los sacerdotes principales se reunieran en sesión con el Concilio Supremo judío.* Quería averiguar de qué se trataba el problema, así que soltó a Pablo para presentarlo delante de ellos.

Hechos de los Apóstoles 23

¹Mirando fijamente al Concilio Supremo,^{*} Pablo comenzó: «Hermanos, ¡siempre he vivido ante Dios con la conciencia limpia!».

²Al instante, Ananías, el sumo sacerdote, ordenó a los que estaban cerca de Pablo que lo golpearan en la boca. ³Pero Pablo le dijo: «¡Dios te golpeará a ti, hipócrita corrupto^{*}! ¿Qué clase de juez eres si tú mismo infringes la ley al ordenar que me golpeen así?».

⁴Los que estaban cerca de Pablo le dijeron:

—¿Te atreves a insultar al sumo sacerdote de Dios?

⁵—Lo siento, hermanos. No me había dado cuenta de que él es el sumo sacerdote —contestó Pablo—, porque las Escrituras dicen: “No hables mal de ninguno de tus gobernantes”^{*}.

⁶Pablo se dio cuenta de que algunos miembros del Concilio Supremo eran saduceos y que otros eran fariseos, por lo

ASTUTOS COMO SERPIENTES

tanto, gritó: «Hermanos, ¡yo soy fariseo, al igual que mis antepasados! ¡Y estoy en juicio porque mi esperanza está en la resurrección de los muertos!».

⁷Esto dividió al Concilio —puso a los fariseos contra los saduceos—, ⁸porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángeles, ni espíritus, pero los fariseos sí creen en todo esto. ⁹Así que hubo un gran alboroto. Algunos de los maestros de la ley religiosa que eran fariseos se levantaron de un salto y comenzaron a discutir enérgicamente. «Nosotros no encontramos nada malo en él —gritaban—. Tal vez algún espíritu o ángel le habló».

¹⁰Como el conflicto se tornó más violento, el comandante tenía temor de que descuartizaran a Pablo. De modo que les ordenó a sus soldados que fueran a rescatarlo por la fuerza y lo regresaran a la fortaleza.

¹¹Esa noche el Señor se le apareció a Pablo y le dijo: «**Ten ánimo, Pablo. Así como has sido mi testigo aquí en Jerusalén, también debes predicar la Buena Noticia en Roma**».

Te adoramos, Padre, y al hacerlo, reconocemos el problema que tenemos con la perspectiva. Aunque nos cuesta reconocerlos como tales, tanto el triunfo como el desastre pueden ser impostores; somos tentados a fijarnos en ellos y, por desgracia, a adaptar nuestras vidas de acuerdo con eso. A menudo nos etiquetamos como un héroe o como un abyecto fracaso, y en cualquiera de esos casos, nos hace muy difícil oír la voz de Tu Espíritu. Permítenos escuchar Su voz hoy, así como lo hizo Pablo, y danos la fe para seguir siendo santos que perseveran en Tu servicio. Pedimos esto en el nombre de Jesús. Amén.

Plan para matar a Pablo

¹²A la mañana siguiente, un grupo de judíos se reunió y se comprometió* mediante un juramento a no comer ni beber hasta matar a Pablo. ¹³Eran más de cuarenta los cómplices en la conspiración. ¹⁴Fueron a los sacerdotes principales y a los ancianos y les dijeron: «Nos hemos comprometido mediante un juramento a no comer nada hasta que hayamos matado a Pablo. ¹⁵Así que ustedes y el Concilio Supremo deberían pedirle al comandante que lleve otra vez a Pablo ante el Concilio. Aparenten que quieren examinar su caso más a fondo. Nosotros lo mataremos en el camino».

¹⁶Pero el sobrino de Pablo —el hijo de su hermana— se enteró del plan y fue a la fortaleza y se lo contó a Pablo. ¹⁷Pablo mandó llamar a uno de los oficiales romanos* y le dijo: «Lleva a este joven al comandante; tiene algo importante que decirle».

¹⁸Entonces el oficial lo hizo y explicó: «El prisionero Pablo me llamó y me pidió que le trajera a este joven porque tiene algo que decirle».

¹⁹El comandante lo tomó de la mano, lo llevó a un lado y le preguntó: —¿Qué es lo que quieres decirme?

²⁰El sobrino de Pablo le dijo:

—Unos judíos van a pedirle que usted lleve mañana a Pablo ante el Concilio Supremo, fingiendo que quieren obtener más información. ²¹¡Pero no lo haga! Hay más de cuarenta hombres escondidos por todo el camino, listos para tenderle una emboscada. Ellos han jurado no comer ni beber nada

hasta que lo hayan matado. Ya están listos, solo esperan su consentimiento.

²²—Que nadie sepa que me has contado esto —le advirtió el comandante al joven.

Pablo es enviado a Cesarea

DIOS NO HA TERMINADO

²³Entonces el comandante llamó a dos de sus oficiales y les dio la siguiente orden: «Preparen a doscientos soldados para que vayan a Cesarea esta noche a las nueve. Lleven también doscientos lanceros y setenta hombres a caballo. ²⁴Denle caballos a Pablo para el viaje y llévenlo a salvo al gobernador Félix». ²⁵Después escribió la siguiente carta al gobernador:

²⁶«De Claudio Lisias. A su excelencia, el gobernador Félix. ¡Saludos!

²⁷»Unos judíos detuvieron a este hombre y estaban a punto de matarlo cuando llegué con mis tropas. Luego me enteré de que él era ciudadano romano, entonces lo trasladé a un lugar seguro. ²⁸Después lo llevé al Concilio Supremo judío para tratar de averiguar la razón de las acusaciones en su contra. ²⁹Pronto descubrí que el cargo tenía que ver con su ley religiosa, nada que merezca prisión o muerte en absoluto; ³⁰pero cuando se me informó de un complot para matarlo, se lo envié a usted de inmediato. Les he dicho a sus acusadores que presenten los cargos ante usted».

³¹Así que, esa noche, tal como se les había ordenado, los soldados llevaron a Pablo tan lejos como Antípatris. ³²A la mañana siguiente, ellos regresaron a la fortaleza mientras que las tropas a caballo trasladaron a Pablo hasta Cesarea. ³³Cuando llegaron a Cesarea, lo presentaron ante el gobernador Félix y le entregaron la carta. ³⁴El gobernador la leyó y después le preguntó a Pablo de qué provincia era.

—De Cilicia —contestó Pablo.

³⁵—Yo mismo oiré tu caso cuando lleguen los que te acusan —le dijo el gobernador.

Luego el gobernador ordenó que lo pusieran en la prisión del cuartel general* de Herodes.

Hechos de los Apóstoles 24

Pablo ante Félix

¹Cinco días después, Ananías, el sumo sacerdote, llegó con algunos de los ancianos judíos y con el abogado* Tértulo, para presentar su caso contra Pablo ante el gobernador. ²Una vez que hicieron entrar a Pablo, Tértulo presentó los cargos en su contra ante el gobernador con el siguiente discurso:

«Usted ha dado un largo período de paz a nosotros, los judíos y, con previsión, nos ha promulgado reformas. ³Por todo esto, su excelencia, le estamos muy agradecidos; ⁴pero no quiero aburrirlo, así que le ruego que me preste atención solo por un momento. ⁵Hemos descubierto que este hombre es un alborotador que constantemente provoca disturbios entre los judíos por todo el mundo. Es un cabecilla de la secta conocida como “los nazarenos”.

CÓMO LIDIAR CON LA CRÍTICA

GENUINO, DISCRETO Y CAUTIVADOR

⁶Además, trataba de profanar el templo cuando lo arrestamos.* ⁸Puede averiguar la veracidad de nuestras acusaciones si lo interroga usted mismo». ⁹Así que los demás judíos intervinieron, declarando que todo lo que Tértulo había dicho era cierto.

¹⁰Entonces el gobernador le hizo una seña a Pablo para que hablara. Y Pablo dijo: «Yo sé, señor, que usted ha sido juez de asuntos judíos durante muchos años, por lo tanto, presento con gusto mi defensa ante usted. ¹¹Con facilidad puede averiguar que llegué a Jerusalén hace no más de doce días para adorar en el templo. ¹²Los que me acusan nunca me encontraron discutiendo con nadie en el templo ni provocando disturbios en ninguna sinagoga o en las calles de la ciudad. ¹³Estos hombres no pueden probar las cosas por las cuales me acusan.

¹⁴»Pero admito que soy seguidor del Camino, al cual ellos llaman secta. Adoro al Dios de nuestros antepasados y firmemente creo en la ley judía y en todo lo que escribieron los profetas. ¹⁵Tengo la misma esperanza en Dios que la que tienen estos hombres, la esperanza de que él resucitará tanto a los justos como a los injustos. ¹⁶Por esto, siempre trato de mantener una

conciencia limpia delante de Dios y de toda la gente.

¹⁷»Después de estar ausente durante varios años, regresé a Jerusalén con dinero para ayudar a mi pueblo y para ofrecer sacrificios a Dios. ¹⁸Los que me acusan me vieron en el templo mientras yo terminaba una ceremonia de purificación. No había ninguna multitud a mi alrededor ni ningún disturbio; ¹⁹pero algunos judíos de la provincia de Asia estaban allí, ¡y ellos deberían estar aquí para presentar cargos si es que tienen algo en mi contra!

²⁰Pregúnteles a estos hombres que están aquí de qué crimen me encontró culpable el Concilio Supremo judío,^{*} ²¹excepto por una sola vez que grité: “¡Hoy se me juzga ante ustedes porque creo en la resurrección de los muertos!”».

²²En ese momento, Félix, quien estaba bastante familiarizado con el Camino, levantó la sesión y dijo: «Esperen hasta que llegue Lisias, el comandante de la guarnición. Entonces tomaré una decisión sobre el caso».

²³Le ordenó a un oficial^{*} que mantuviera a Pablo bajo custodia pero le diera ciertas libertades y permitiera que sus amigos lo visitaran y se encargaran de sus necesidades.

²⁴Unos días después, Félix regresó con su esposa, Drusila, quien era judía. Mandó llamar a Pablo, y lo escucharon mientras les habló acerca de la fe en Cristo Jesús. ²⁵Al razonar Pablo con ellos acerca de la justicia, el control propio y el día de juicio que vendrá, Félix se llenó de miedo. «Vete por ahora —le dijo—. Cuando sea más conveniente, volveré a llamarte». ²⁶También esperaba que Pablo lo sobornara, de modo que lo mandaba a llamar muy a menudo y hablaba con él.

²⁷Pasaron dos años así, y Félix fue sucedido por Porcio Festo. Y, como Félix quería ganarse la aceptación del pueblo judío, dejó a Pablo en prisión.

Hechos de los Apóstoles 25

Pablo ante Festo

¹Tres días después de que Festo llegó a Cesarea para asumir sus nuevas funciones, partió hacia Jerusalén, ²donde los sacerdotes principales y otros líderes judíos se reunieron con él y le presentaron sus acusaciones contra Pablo. ³Le pidieron a Festo que les hiciera el favor de trasladar a Pablo a Jerusalén (ya que tenían pensado tenderle una emboscada y matarlo en el camino). ⁴Pero Festo respondió que Pablo estaba en Cesarea y que pronto él mismo iba a regresar allí. ⁵Así que les dijo: «Algunos de ustedes que tengan autoridad pueden volver conmigo. Si Pablo ha hecho algo malo, entonces podrán presentar sus acusaciones».

⁶Unos ocho o diez días después, Festo regresó a Cesarea y, al día siguiente, tomó su lugar en la corte y ordenó que trajeran a Pablo.

[PACIENCIA EN EL LIMBO](#)

⁷Cuando Pablo llegó, los líderes judíos de Jerusalén lo rodearon e hicieron muchas acusaciones graves que no podían probar.

⁸Pablo negó los cargos. «No soy culpable de ningún delito contra las leyes judías, ni contra el templo, ni contra el gobierno romano», dijo.

⁹Entonces Festo, queriendo complacer a los judíos, le preguntó:

—¿Estás dispuesto a ir a Jerusalén y ser juzgado ante mí allá?

¹⁰Pero Pablo contestó:

—¡No! Esta es la corte oficial romana, por lo tanto, debo ser juzgado aquí mismo. Usted sabe muy bien que no soy culpable de hacer daño a los judíos.

¹¹Si he hecho algo digno de muerte, no me niego a morir; pero si soy inocente, nadie tiene el derecho de entregarme a estos hombres para que me maten. ¡Apelo al César!

¹²Festo consultó con sus consejeros y después respondió:

—¡Muy bien! Has apelado al César, ¡y al César irás!

¹³Unos días más tarde el rey Agripa llegó con su hermana, Berenice,^{*} a presentar sus respetos a Festo. ¹⁴Durante su visita de varios días, Festo conversó con el rey acerca del caso de Pablo.

—Aquí hay un prisionero —le dijo— cuyo caso me dejó Félix. ¹⁵Cuando yo estaba en Jerusalén, los sacerdotes principales y los ancianos judíos presentaron cargos en su contra y me pidieron que yo lo condenara. ¹⁶Les hice ver que la ley romana no declara culpable a nadie sin antes tener un juicio. El acusado debe tener una oportunidad para que confronte a sus acusadores y se defienda.

¹⁷»Cuando los acusadores de Pablo llegaron aquí para el juicio, yo no me demoré. Convoqué al tribunal el día siguiente y di órdenes para que trajeran a Pablo, ¹⁸pero las acusaciones que hicieron en su contra no correspondían a ninguno de los delitos que yo esperaba. ¹⁹En cambio, tenían algo que ver con su religión y con un hombre muerto llamado Jesús, quien —según Pablo— está vivo. ²⁰No sabía cómo investigar estas cuestiones, así que le pregunté si él estaba dispuesto a ser juzgado por estos cargos en Jerusalén; ²¹pero Pablo apeló al emperador para que resuelva su caso. Así que di órdenes de que lo mantuvieran bajo custodia hasta que yo pudiera hacer los arreglos necesarios para enviarlo al César.

²²—Me gustaría oír personalmente a ese hombre —dijo Agripa.

Y Festo respondió:

—¡Mañana lo oirás!

Pablo habla con Agripa

²³Así que, al día siguiente, Agripa y Berenice llegaron al auditorio con gran pompa, acompañados por oficiales militares y hombres prominentes de la ciudad. Festo dio órdenes de que trajeran a Pablo. ²⁴Después Festo dijo: «Rey Agripa y los demás presentes, este es el hombre a quien todos los judíos tanto aquí como en Jerusalén quieren ver muerto; ²⁵pero en mi opinión, él no ha hecho nada que merezca la muerte. Sin embargo, como apeló al emperador, decidí enviarlo a Roma.

²⁶»¿Pero qué debo escribirle al emperador?, pues no hay ningún cargo concreto en su contra. Así que lo he traído ante todos ustedes — especialmente ante ti, rey Agripa— para tener algo que escribir después de que lo interroguemos. ²⁷¡Pues no tiene sentido enviarle un prisionero al emperador sin especificar los cargos que hay en su contra!».

Hechos de los Apóstoles 26

¹Entonces Agripa le dijo a Pablo: «Tienes permiso para hablar en tu defensa».

Así que Pablo, haciendo una seña con la mano, comenzó su defensa: ²«Me considero afortunado, rey Agripa, de que sea usted quien oye hoy mi defensa en contra de todas estas acusaciones que han hecho los líderes judíos, ³porque sé que usted es un experto en costumbres y controversias judías. Ahora, por favor, escúcheme con paciencia.

⁴»Como bien saben los líderes judíos, desde mi temprana infancia recibí una completa capacitación judía entre mi propia gente y también en Jerusalén. ⁵Ellos saben, si quisieran admitirlo, que he sido miembro de los fariseos, la secta más estricta de nuestra religión. ⁶Ahora se me juzga por la esperanza en el cumplimiento de la promesa que Dios les hizo a nuestros antepasados. ⁷De hecho, esta es la razón por la cual las doce tribus de Israel adoran a Dios con celo día y noche, y participan de la misma esperanza que yo tengo. Aun así, su majestad, ¡ellos me acusan por tener esta esperanza! ⁸¿Por qué les parece increíble a todos ustedes que Dios pueda resucitar a los muertos?

⁹»Yo solía creer que mi obligación era hacer todo lo posible para oponerme al nombre de Jesús de Nazaret.* ¹⁰Por cierto, eso fue justo lo que hice en Jerusalén. Con la autorización de los sacerdotes principales, hice que muchos creyentes* de allí fueran enviados a la cárcel. Di mi voto en contra de ellos cuando los condenaban a muerte. ¹¹Muchas veces hice que los castigarán en las sinagogas para que maldijeran a Jesús.* Estaba tan violentamente en contra de ellos que los perseguí hasta en ciudades extranjeras.

¹²»Cierta día, yo me dirigía a Damasco para cumplir esa misión respaldado por la autoridad y el encargo de los sacerdotes principales. ¹³Cerca del mediodía, su majestad, mientras iba de camino, una luz del cielo, más intensa que el sol, brilló sobre mí y mis compañeros. ¹⁴Todos caímos al suelo y

escuché una voz que me decía en arameo:^{*} “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Es inútil que luches contra mi voluntad^{*}”.

¹⁵»“¿Quién eres, señor?”, pregunté.

»Y el Señor contestó: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues. ¹⁶Ahora, ¡levántate! Pues me aparecí ante ti para designarte como mi siervo y testigo. Dile a la gente que me has visto y lo que te mostraré en el futuro. ¹⁷Y yo te rescataré de tu propia gente y de los gentiles.^{*} Sí, te envío a los gentiles ¹⁸para que les abras los ojos, a fin de que pasen de la oscuridad a la luz, y del poder de Satanás a Dios. Entonces recibirán el perdón de sus pecados y se les dará un lugar entre el pueblo de Dios, el cual es apartado por la fe en mí”.

¹⁹»Por lo tanto, rey Agripa, obedecí esa visión del cielo. ²⁰Primero les prediqué a los de Damasco, luego en Jerusalén y por toda Judea, y también a los gentiles: que todos

[EL ARREPENTIMIENTO
PRODUCE CAMBIO
TESTIGO DEL EVANGELIO](#)

tienen que arrepentirse de sus pecados y volver a Dios, y demostrar que han cambiado, por medio de las cosas buenas que hacen. ²¹Unos judíos me arrestaron en el templo por predicar esto y trataron de matarme; ²²pero Dios me ha protegido hasta este mismo momento para que yo pueda dar testimonio a todos, desde el menos importante hasta el más importante. Yo no enseño nada fuera de lo que los profetas y Moisés dijeron que sucedería: ²³que el Mesías sufriría y que sería el primero en resucitar de los muertos, y de esta forma anunciaría la luz de Dios tanto a judíos como a gentiles por igual».

²⁴De repente Festo gritó:

—Pablo, estás loco. ¡Tanto estudio te ha llevado a la locura!

²⁵Pero Pablo respondió:

—No estoy loco, excelentísimo Festo. Lo que digo es la pura verdad, ²⁶y el rey Agripa sabe de estas cosas. Yo hablo con atrevimiento porque estoy seguro de que todos estos acontecimientos le son familiares, ¡pues no se hicieron en un rincón! ²⁷Rey Agripa, ¿usted les cree a los profetas? Yo sé que sí.

²⁸Agripa lo interrumpió:

—¿Acaso piensas que puedes persuadirme para que me convierta en

cristiano en tan poco tiempo?*

²⁹Pablo contestó:

[CADENAS](#)

—Sea en poco tiempo o en mucho, le pido a Dios en oración que tanto usted como todos los presentes en este lugar lleguen a ser como yo, excepto por estas cadenas.

³⁰Entonces el rey, el gobernador, Berenice y todos los demás se pusieron de pie y se retiraron. ³¹Mientras salían, hablaron del tema y acordaron: «Este hombre no ha hecho nada que merezca la muerte o la cárcel».

³²Y Agripa le dijo a Festo: «Podría ser puesto en libertad si no hubiera apelado al César».

Hechos de los Apóstoles 27

Pablo navega hacia Roma

CON DESTINO A ITALIA

¹Cuando llegó el tiempo, zarpamos hacia Italia. A Pablo y a varios prisioneros más los pusieron bajo la custodia de un oficial

CUATRO ANCLAS EN MEDIO DE LAS TORMENTAS DE LA VIDA

romano^{*} llamado Julio, un capitán del regimiento imperial. ²También nos acompañó Aristarco, un macedonio de Tesalónica. Salimos en un barco matriculado en el puerto de Adramitio, situado en la costa noroccidental de la provincia de Asia.^{*} El barco tenía previsto hacer varias paradas en distintos puertos a lo largo de la costa de la provincia.

³Al día siguiente, cuando atracamos en Sidón, Julio fue muy amable con Pablo y le permitió desembarcar para visitar a sus amigos, a fin de que ellos pudieran proveer a sus necesidades. ⁴Desde allí nos hicimos a la mar y nos topamos con fuertes vientos de frente que hacían difícil mantener el barco en curso, así que navegamos hacia el norte de Chipre, entre la isla y el continente. ⁵Navegando en mar abierto, pasamos por la costa de Cilicia y Panfilia, y desembarcamos en Mira, en la provincia de Licia. ⁶Allí, el oficial al mando encontró un barco egipcio, de Alejandría, con destino a Italia, y nos hizo subir a bordo.

⁷Tuvimos que navegar despacio por varios días y, después de serias dificultades, por fin nos acercamos a Gnido; pero teníamos viento en contra, así que cruzamos a la isla de Creta, navegando al resguardo de la costa de la isla con menos viento, frente al cabo de Salmón. ⁸Seguimos por la costa con mucha dificultad y finalmente llegamos a Buenos Puertos, cerca de la ciudad de Lasea. ⁹Habíamos perdido bastante tiempo. El clima se ponía cada vez más peligroso para viajar por mar, porque el otoño estaba muy avanzado,^{*} y Pablo comentó eso con los oficiales del barco.

¹⁰Les dijo: «Señores, creo que tendremos problemas más adelante si seguimos avanzando: naufragio, pérdida de la carga y también riesgo para nuestras vidas»; ¹¹pero el oficial a cargo de los prisioneros les hizo más caso

al capitán y al dueño del barco que a Pablo. ¹²Ya que Buenos Puertos era un puerto desprotegido —un mal lugar para pasar el invierno—, la mayoría de la tripulación quería seguir hasta Fenice, que se encuentra más adelante en la costa de Creta, y pasar el invierno allí. Fenice era un buen puerto, con orientación solo al suroccidente y al noroccidente.

Tormenta en el mar

¹³Cuando un viento suave comenzó a soplar desde el sur, los marineros pensaron que podrían llegar a salvo. Entonces levaron anclas y navegaron cerca de la costa de Creta; ¹⁴pero el clima cambió abruptamente, y un viento huracanado (llamado «Nororienté») sopló sobre la isla y nos empujó a mar abierto. ¹⁵Los marineros no pudieron girar el barco para hacerle frente al viento, así que se dieron por vencidos y se dejaron llevar por la tormenta.

¹⁶Navegamos al resguardo del lado con menos viento de una pequeña isla llamada Cauda,^{*} donde con gran dificultad subimos a bordo el bote salvavidas que era remolcado por el barco. ¹⁷Después los marineros ataron cuerdas alrededor del casco del barco para reforzarlo. Tenían miedo de que el barco fuera llevado a los bancos de arena de Sirte, frente a la costa africana, así que bajaron el ancla flotante para disminuir la velocidad del barco y se dejaron llevar por el viento.

¹⁸El próximo día, como la fuerza del vendaval seguía azotando el barco, la tripulación comenzó a echar la carga por la borda. ¹⁹Luego, al día siguiente, hasta arrojaron al agua parte del equipo del barco. ²⁰La gran tempestad rugió durante muchos días, ocultó el sol y las estrellas, hasta que al final se perdió toda esperanza.

²¹Nadie había comido en mucho tiempo. Finalmente, Pablo reunió a la tripulación y le dijo: «Señores, ustedes debieran haberme escuchado al principio y no haber salido de Creta. Así se hubieran evitado todos estos daños y pérdidas. ²²¡Pero ánimo! Ninguno de ustedes perderá la vida, aunque el barco se hundirá. ²³Pues anoche un ángel del Dios a quien pertenezco y a quien sirvo estuvo a mi lado ²⁴y dijo: “¡Pablo, no temas, porque ciertamente serás juzgado ante el César! Además, Dios, en su bondad,

[PAZ EN EL ESPÍRITU](#)

ha concedido protección a todos los que navegan contigo”. ²⁵Así que, ¡ánimense! Pues yo le creo a Dios. Sucederá tal como él lo dijo, ²⁶pero seremos náufragos en una isla».

El naufragio

²⁷Como a la medianoche de la decimocuarta noche de la tormenta, mientras los vientos nos empujaban por el mar Adriático,^{*} los marineros presintieron que había tierra cerca. ²⁸Arrojaron una cuerda con una pesa y descubrieron que el agua tenía treinta y siete metros de profundidad. Un poco después, volvieron a medir y vieron que solo había veintisiete metros de profundidad.^{*} ²⁹A la velocidad que íbamos, ellos tenían miedo de que pronto fuéramos arrojados contra las rocas que estaban a lo largo de la costa; así que echaron cuatro anclas desde la parte trasera del barco y rezaron que amaneciera.

³⁰Luego los marineros trataron de abandonar el barco; bajaron el bote salvavidas como si estuvieran echando anclas desde la parte delantera del barco. ³¹Así que Pablo les dijo al oficial al mando y a los soldados: «Todos ustedes morirán a menos que los marineros se queden a bordo». ³²Entonces los soldados cortaron las cuerdas del bote salvavidas y lo dejaron a la deriva.

³³Cuando empezó a amanecer, Pablo animó a todos a que comieran. «Ustedes han estado tan preocupados que no han comido nada en dos semanas —les dijo—. ³⁴Por favor, por su propio bien, coman algo ahora. Pues no perderán ni un solo cabello de la cabeza». ³⁵Así que tomó un poco de pan, dio gracias a Dios delante de todos, partió un pedazo y se lo comió. ³⁶Entonces todos se animaron y empezaron a comer, ³⁷los doscientos setenta y seis que estábamos a bordo. ³⁸Después de comer, la tripulación redujo aún más el peso del barco echando al mar la carga de trigo.

³⁹Cuando amaneció, no reconocieron la costa, pero vieron una bahía con una playa y se preguntaban si podrían llegar a la costa haciendo encallar el barco. ⁴⁰Entonces cortaron las anclas y las dejaron en el mar. Luego soltaron los timones, izaron las velas de proa y se dirigieron a la costa; ⁴¹pero chocaron contra un banco de arena y el barco encalló demasiado rápido. La proa del barco se clavó en la arena, mientras que la popa fue golpeada repetidas veces por la fuerza de las olas y comenzó a hacerse pedazos.

⁴²Los soldados querían matar a los prisioneros para asegurarse de que no nadaran hasta la costa y escaparan; ⁴³pero el oficial al mando quería salvar a Pablo, así que no los dejó llevar a cabo su plan. Luego les ordenó a todos los que sabían nadar que saltaran por la borda primero y se dirigieran a tierra firme. ⁴⁴Los demás se sujetaron a tablas o a restos del barco destruido.* Así que todos escaparon a salvo hasta la costa.

Hechos de los Apóstoles 28

Pablo en la isla de Malta

¹Una vez a salvo en la costa, nos enteramos de que estábamos en la isla de Malta. ²La gente de la isla fue muy amable con nosotros. Hacía frío y llovía, entonces encendieron una fogata en la orilla para recibirnos.

³Mientras Pablo juntaba una brazada de leña y la echaba en el fuego, una serpiente venenosa que huía del calor lo mordió en la mano. ⁴Los habitantes de la isla, al ver la serpiente colgando de su mano, se decían unos a otros: «¡Sin duda este es un asesino! Aunque se salvó del mar, la justicia no le permitirá vivir»; ⁵pero Pablo se sacudió la serpiente en el fuego y no sufrió ningún daño. ⁶La gente esperaba que él se hinchara o que cayera muerto de repente; pero después de esperar y esperar y ver que estaba ileso, cambiaron de opinión y llegaron a la conclusión de que Pablo era un dios.

⁷Cerca de la costa adonde llegamos, había una propiedad que pertenecía a Publio, el funcionario principal de la isla. Él nos recibió y nos atendió con amabilidad por tres días. ⁸Dio la casualidad de que el padre de Publio estaba enfermo con fiebre y disentería. Pablo entró a verlo, oró por él, puso sus manos sobre él y lo sanó. ⁹Entonces todos los demás enfermos de la isla también vinieron y fueron sanados. ¹⁰Como resultado, nos colmaron de honores y, cuando llegó el tiempo de partir, la gente nos proveyó de todo lo que necesitaríamos para el viaje.

Pablo llega a Roma

¹¹Tres meses después del naufragio, zarpamos en otro barco, que había pasado el invierno en la isla; era un barco de Alejandría que tenía como figura de proa a los dioses gemelos.* ¹²Hicimos la primera parada en Siracusa,* donde nos quedamos tres días. ¹³De allí navegamos hasta Regio.* Un día después, un viento del sur empezó a soplar, de manera que, al día siguiente, navegamos por la costa hasta Poteoli. ¹⁴Allí encontramos a algunos creyentes,* quienes nos invitaron a pasar una semana con ellos. Y así llegamos a Roma.

¹⁵Los hermanos de Roma se habían enterado de nuestra inminente llegada, y salieron hasta el Foro* por el Camino Apio para recibirnos. En Las Tres Tabernas* nos esperaba otro grupo. Cuando Pablo los vio, se animó y dio gracias a Dios.

¹⁶Una vez que llegamos a Roma, a Pablo se le permitió hospedarse en un alojamiento privado, aunque estaba bajo la custodia de un soldado.

Pablo predica en Roma bajo custodia

[CÓMO APROVECHAR LAS
COSAS AL MÁXIMO](#)

¹⁷Tres días después de haber llegado, Pablo mandó reunir a los líderes judíos locales. Les dijo:

—Hermanos, fui arrestado en Jerusalén y entregado al gobierno romano, a pesar de no haber hecho nada en contra de nuestro pueblo ni de las costumbres de nuestros antepasados. ¹⁸Los romanos me llevaron a juicio y querían ponerme en libertad, porque no encontraron ninguna causa para condenarme a muerte; ¹⁹pero cuando los líderes judíos protestaron por la decisión, creí necesario apelar al César, aunque no tenía deseos de presentar cargos contra mi propia gente. ²⁰Les pedí a ustedes que vinieran hoy aquí para que nos conociéramos y para que yo pudiera explicarles que estoy atado con esta cadena porque creo que la esperanza de Israel —el Mesías— ya ha venido.

²¹Ellos respondieron:

—No hemos recibido ninguna carta de Judea ni ningún informe en tu contra de nadie que haya venido por aquí; ²²pero queremos escuchar lo que tú crees, pues lo único que sabemos de este movimiento es que se le ataca por todas partes.

²³Entonces fijaron una fecha, y ese día mucha gente llegó al lugar donde Pablo estaba alojado. Él explicó y dio testimonio acerca del reino de Dios y trató de convencerlos acerca de Jesús con las Escrituras. Usando la ley de Moisés y los libros de los profetas, les habló desde la mañana hasta la noche.

²⁴Algunos se convencieron por las cosas que dijo, pero otros no creyeron.

²⁵Después de discutir entre unos y otros, se fueron con las siguientes palabras finales de Pablo: «El Espíritu Santo tenía razón cuando les dijo a sus

antepasados por medio del profeta Isaías:

²⁶“Ve y dile a este pueblo:
Cuando ustedes oigan lo que digo,
no entenderán.
Cuando vean lo que hago,
no comprenderán.

²⁷Pues el corazón de este pueblo está endurecido,
y sus oídos no pueden oír,
y han cerrado los ojos,
así que sus ojos no pueden ver,
y sus oídos no pueden oír,
y su corazón no puede entender,
y no pueden volver a mí
para que yo los sane”^{*}.

²⁸Así que quiero que sepan que esta salvación de Dios también se ha ofrecido a los gentiles,^{*} y ellos la aceptarán».^{*}

³⁰Durante los dos años siguientes Pablo

[EL REINO DE DIOS](#)

vivió en Roma pagando sus gastos él mismo.^{*}

Recibía a todos los que lo visitaban, ³¹y proclamaba con valentía el reino de Dios y enseñaba acerca del Señor Jesucristo; y nadie intentó detenerlo.

MOMENTO DE ORACIÓN [HCH 28:30-31](#)

Padre, te agradecemos por este libro maravilloso de historia eclesiástica, y reconocemos que es una obra inconclusa. Aunque el libro termina aquí, sabemos que la historia ha continuado a través de generaciones de seguidores de Cristo, e incluso continúa ahora, a medida que ministramos a las personas y anunciamos el reino en nuestros días. Gracias por la motivación que viene mediante el conocimiento de Tu Palabra, y por la iluminación y el poder energizante del Espíritu. Continúa transformando nuestras vidas para que podamos ser personas semejantes a Cristo.

*Ayúdanos a entregarnos a servirte en un mundo que hace mucho tiempo
perdió el rumbo, y ayúdanos a llegar a ser cómo una luz en la costa, que
provee a las personas un puerto seguro, refugio, esperanza, alivio y vida
eterna. En el nombre de Jesucristo, nuestro Salvador, amén.*

LAS CARTAS DE PABLO

Las trece cartas de esta sección, desde Romanos hasta Filemón, tienen una fuente común: el Espíritu de Dios por medio del apóstol Pablo. Dirigidas en su mayoría a iglesias, con otras dirigidas a personas, estas cartas contienen profundas verdades teológicas, instrucciones prácticas para la vida y detalles personales de las luchas y las alegrías que experimentaron los primeros cristianos. Sobre todo, la pasión que Pablo tiene por compartir el evangelio brilla claramente en cada una de estas cartas, animando a todos a poner su fe en Jesucristo y a practicar esa fe con constancia y perseverancia.

Romanos

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16

ROMANOS

Pues no me avergüenzo de la Buena Noticia acerca de Cristo, porque es poder de Dios en acción para salvar a todos los que creen, a los judíos primero y también a los gentiles. Esa Buena Noticia nos revela cómo Dios nos hace justos ante sus ojos, lo cual se logra del principio al fin por medio de la fe. Como dicen las Escrituras: «Es por medio de la fe que el justo tiene vida».

[ROMANOS 1:16-17](#)

¿Quién escribió el libro?

Pablo nunca había estado en Roma cuando escribió su carta a los Romanos, aunque claramente expresó su deseo de viajar allí en el futuro cercano ([Hch 19:21](#); [Rm 1:10-12](#)). En [Romanos 16](#), el apóstol saluda por nombre a veinticinco personas distintas y a muchos otros por asociación, personalizando esta carta enviada por un hombre que habría sido relativamente un desconocido para la mayoría de los destinatarios. Sin duda, habían oído de Pablo y se habrían sentido honrados con su carta. Sin embargo, Pablo aprovechó la oportunidad de relacionarse de manera personal con ellos para que el mensaje de esta carta fuera mejor recibido. ¡Imagina recibir la Carta a los Romanos en tu buzón!

¿Dónde nos encontramos?

El apóstol Pablo escribió a los romanos desde la ciudad griega de Corinto en el 56 o el 57 d. C., alrededor de tres años después de que el joven Nerón ascendió al trono como emperador de Roma. La situación política en la capital todavía no se había deteriorado para los cristianos romanos. Nerón no comenzaría a perseguirlos sino hasta que los convirtió en chivos expiatorios, después del gran incendio romano en el 64 d. C. Pablo le escribía a una iglesia que estaba experimentando una época de relativa paz, pero que necesitaba una fuerte dosis de doctrina cristiana básica.

Al escribir desde Corinto, es probable que Pablo se topara con una gran variedad de personas y prácticas, desde marineros bruscos y comerciantes meticulosos, hasta idólatras adinerados y esclavos cristianos. Esta prominente ciudad griega también era un hervidero de inmoralidad sexual y adoración de ídolos. Por lo que, cuando Pablo les escribió a los romanos sobre la pecaminosidad del ser humano y el poder de la gracia de Dios para cambiar vidas de manera milagrosa, él sabía de lo que estaba hablando. Eso estaba ocurriendo ante sus ojos todos los días.

De todas las Escrituras, la Carta a los Romanos permanece como la presentación más clara y sistemática de la doctrina cristiana.

¿Por qué es tan importante Romanos?

De todas las Escrituras, la Carta a los Romanos permanece como la presentación más clara y sistemática de la doctrina cristiana. Pablo comienza discutiendo algo fácilmente observable en el mundo: la pecaminosidad de toda la humanidad. Todas las personas han sido condenadas a causa de nuestra rebelión en contra de Dios. Sin embargo, Dios, en Su gracia, nos ofrece justificación por la fe en Su Hijo, Jesús. Cuando Dios nos justifica, somos redimidos y recibimos la salvación porque la sangre de Cristo cubre nuestro pecado. No obstante, Pablo deja claro que la búsqueda de Dios por parte del creyente no se detiene con la salvación; continúa mientras cada uno de nosotros es santificado (hecho santo), a medida que persistimos en seguirlo. La manera en que estos asuntos son tratados por Pablo ofrece una presentación lógica y completa de cómo las personas pueden ser salvadas del castigo y del poder de su pecado.

¿Cuál es la idea central?

El tema principal que aparece a lo largo de la carta de Pablo a los romanos es la revelación de la justicia de Dios en Su plan de salvación, lo que la Biblia llama el evangelio: «No me avergüenzo de la Buena Noticia acerca de Cristo —escribe Pablo—, porque es poder de Dios en acción para salvar a todos los que creen, a los judíos primero y también a los gentiles. Esa Buena Noticia nos revela cómo Dios nos hace justos ante sus ojos, lo cual se logra del

principio al fin por medio de la fe. Como dicen las Escrituras: “Es por medio de la fe que el justo tiene vida”» ([Rm 1:16-17](#)). Pablo muestra que los seres humanos carecemos de la justicia de Dios por causa de nuestro pecado ([Rm 1-3](#)), y cómo recibimos la justicia de Dios cuando Dios nos justifica por la fe ([Rm 4-5](#)). La justicia de Dios se demuestra en la forma en que Él nos transforma de rebeldes a seguidores ([Rm 6-8](#)), y se confirma en la manera en que Él les concede salvación a los judíos ([Rm 9-11](#)). Como receptores de Su justicia, debemos ejercer esa justicia de maneras prácticas a lo largo de nuestras vidas ([Rm 12-16](#)).

¿Cómo aplico esto?

La estructura de Romanos provee una clave en cuanto a la importancia del libro para nuestra vida diaria. Comenzando con once capítulos de doctrina, el libro luego hace una transición a cinco capítulos de instrucción práctica. Esta unión entre la doctrina y la vida ilustra para los cristianos la importancia absoluta tanto de lo que creemos como de la forma en que vivimos nuestras vidas. ¿Refleja tu vida día a día las creencias que tienes, o te encuentras en una batalla constante contra la hipocresía? Pon atención a la doctrina que encontrarás entre las páginas de Romanos, y luego, no olvides ponerla en práctica.

Introducción	El evangelio			Conclusión
	Romanos 1:18-8:39	Romanos 9-11	Romanos 12:1-15:13	
Personal (Rm 1:1-17)	Salvar a pecadores La depravación humana La gracia de Dios La justificación por la fe La santificación por medio del Espíritu La seguridad de los salvos	En cuanto a Israel La soberanía divina y la voluntad humana El pasado, el presente y el futuro de la nación	En cuanto a la conducta cristiana Social Civil Personal	Relacional (Rm 15:14-16:27)
Énfasis	Doctrinal	Nacional	Práctico	
Respuesta	Fe	Esperanza	Amor	

Doctrina de Dios	Ira Justicia Gloria Gracia			
Doctrina de la humanidad	Cae Muere Es salva Lucha Es liberada			
Doctrina del pecado	Expuesto	Conquistado	Explicado	Perdonado
Condición	Muertos en pecado	Muertos al pecado	Paz con Dios	Amor por los demás
Tema	Los que ponen su fe en Jesucristo reciben la justicia de Dios.			
Versículos clave	Romanos 1:16-17			
Cristo en Romanos	Jesús es el punto central del evangelio y el medio de salvación, por la gracia de Dios, aparte de las obras.			

Romanos 1

Saludos de Pablo

¹Yo, Pablo, esclavo de Cristo Jesús y elegido por Dios para ser apóstol y enviado a predicar su Buena Noticia, escribo esta carta. ²Dios prometió esa Buena Noticia hace tiempo por medio de sus profetas en las sagradas Escrituras. ³La Buena Noticia trata de su Hijo. En su vida terrenal, él fue descendiente del rey David, ⁴y quedó demostrado que era* el Hijo de Dios cuando fue resucitado de los muertos mediante el poder del Espíritu Santo.* Él es Jesucristo nuestro Señor. ⁵Por medio de Cristo, Dios nos ha dado a nosotros, como apóstoles, el privilegio* y la autoridad de anunciar por todas partes a los gentiles* lo que Dios ha hecho por ellos, a fin de que crean en él y lo obedezcan, lo cual dará gloria a su nombre.

⁶Ustedes están incluidos entre los gentiles que fueron llamados a pertenecer a Jesucristo.

UN PEQUEÑO REMANENTE

⁷Les escribo a todos ustedes, los amados de Dios que están en Roma y son llamados a ser su pueblo santo.

Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les den gracia y paz.

La Buena Noticia de Dios

⁸Ante todo les digo que, mediante Jesucristo, le doy gracias a mi Dios por todos ustedes, porque en todas partes del mundo se habla de la fe que tienen en él. ⁹Dios sabe cuántas veces los recuerdo en mis oraciones. Día y noche hago mención de ustedes y sus necesidades delante de Dios, a quien sirvo con todo mi corazón* anunciando la Buena Noticia acerca de su Hijo.

¹⁰Algo que siempre pido en oración es que, Dios mediante, se presente la oportunidad de ir por fin a verlos. ¹¹Pues tengo muchos deseos de visitarlos para llevarles algún don espiritual que los ayude a crecer firmes en el Señor.

¹²Cuando nos encontremos, quiero alentarlos en la fe pero también me gustaría recibir aliento de la fe de ustedes.

¹³Quiero que sepan, amados hermanos, que me propuse muchas veces ir a

visitarlos pero, hasta el momento, me vi impedido. Mi deseo es trabajar entre ustedes y ver frutos espirituales tal como he visto entre otros gentiles. ¹⁴Pues siento una gran obligación tanto con los habitantes del mundo civilizado como con los del resto del mundo,^{*} con los instruidos y los incultos por igual. ¹⁵Así que estoy ansioso por visitarlos también a ustedes, que están en Roma, para predicarles la Buena Noticia.

¹⁶Pues no me avergüenzo de la Buena Noticia acerca de Cristo, porque es poder de Dios en acción para salvar a todos los que

[JUSTIFICACIÓN](#)

creen, a los judíos primero y también a los gentiles.^{*} ¹⁷Esa Buena Noticia nos revela cómo Dios nos hace justos ante sus ojos, lo cual se logra del principio al fin por medio de la fe. Como dicen las Escrituras: «Es por medio de la fe que el justo tiene vida»^{*}.

La ira de Dios contra el pecado

¹⁸Pero Dios muestra su ira desde el cielo contra todos los que son pecadores y perversos, que detienen la verdad con su perversión.^{*} ¹⁹Ellos conocen la verdad acerca de Dios, porque él se la ha hecho evidente. ²⁰Pues, desde la creación del mundo, todos han visto los cielos y la tierra. Por medio de todo lo que Dios hizo, ellos pueden ver a simple vista las cualidades invisibles de Dios: su poder eterno y su naturaleza divina. Así que no tienen ninguna excusa para no conocer a Dios.

²¹Es cierto, ellos conocieron a Dios pero no quisieron adorarlo como Dios ni darle gracias. En cambio, comenzaron a inventar ideas necias sobre Dios. Como resultado, la mente les quedó en oscuridad y confusión. ²²Afirmaban ser sabios pero se convirtieron en completos necios. ²³Y, en lugar de adorar al Dios inmortal y glorioso, rindieron culto a ídolos que ellos mismos se hicieron con forma de simples mortales, de aves, de animales de cuatro patas y de reptiles.

²⁴Entonces Dios los abandonó para que hicieran todas las cosas vergonzosas que deseaban en su corazón. Como resultado,

[LUJURIA](#)
[LAS PROFUNDIDADES DEL](#)
[PECADO](#)

usaron sus cuerpos para hacerse cosas viles y degradantes entre sí. ²⁵Cambiaron la verdad acerca de Dios por una mentira. Y así rindieron culto y sirvieron a las cosas que Dios creó pero no al Creador mismo, ¡quien es digno de eterna alabanza! Amén. ²⁶Por esa razón, Dios los abandonó a sus pasiones vergonzosas. Aun las mujeres se rebelaron contra la forma natural de tener relaciones sexuales y, en cambio, dieron rienda suelta al sexo unas con otras. ²⁷Los hombres, por su parte, en lugar de tener relaciones sexuales normales, con la mujer, ardieron en pasiones unos con otros. Los hombres hicieron cosas vergonzosas con otros hombres y, como consecuencia de ese pecado, sufrieron dentro de sí el castigo que merecían.

²⁸Por pensar que era una tontería reconocer a Dios, él los abandonó a sus tontos razonamientos y dejó que hicieran cosas que jamás deberían hacerse. ²⁹Se llenaron de toda clase de perversiones, pecados, avaricia, odio, envidia, homicidios, peleas, engaños, conductas maliciosas y chismes. ³⁰Son traidores, insolentes, arrogantes, fanfarrones y gente que odia a Dios. Inventan nuevas formas de pecar y desobedecen a sus padres. ³¹No quieren entrar en razón, no cumplen lo que prometen, son crueles y no tienen compasión. ³²Saben bien que la justicia de Dios exige que los que hacen esas cosas merecen morir; pero ellos igual las hacen. Peor aún, incitan a otros a que también las hagan.

Romanos 2

Juicio de Dios contra el pecado

EL PESO DEL PECADO

¹Tal vez crees que puedes condenar a tales individuos, pero tu maldad es igual que la de ellos, ¡y no tienes ninguna excusa! Cuando

JUICIO SEGURO

¿ESCONDERSE DE DIOS?

dices que son perversos y merecen ser castigados, te condenas a ti mismo porque tú, que juzgas a otros, también practicas las mismas cosas. ²Y sabemos que Dios, en su justicia, castigará a todos los que hacen tales cosas. ³Y tú, que juzgas a otros por hacer esas cosas, ¿cómo crees que podrás evitar el juicio de Dios cuando tú haces lo mismo? ⁴¿No te das cuenta de lo bondadoso, tolerante y paciente que es Dios contigo? ¿Acaso eso no significa nada para ti? ¿No ves que la bondad de Dios es para guiarte a que te arrepientas y abandones tu pecado?

⁵Pero eres terco y te niegas a arrepentirte y abandonar tu pecado, por eso vas acumulando un castigo terrible para ti mismo. Pues se acerca el día de la ira, en el cual se manifestará el justo juicio de Dios. ⁶Él juzgará a cada uno según lo que haya hecho. ⁷Dará vida eterna a los que siguen haciendo el bien, pues de esa manera demuestran que buscan la gloria, el honor y la inmortalidad que Dios ofrece; ⁸pero derramará su ira y enojo sobre los que viven para sí mismos, los que se niegan a obedecer la verdad y, en cambio, viven entregados a la maldad. ⁹Habrà aflicción y angustia para todos los que siguen haciendo lo malo, para los judíos primero y también para los gentiles; ¹⁰pero habrá gloria, honra y paz de parte de Dios para todos los que hacen lo bueno, para los judíos primero y también para los gentiles.

¹¹Pues Dios no muestra favoritismo.

¹²Los gentiles serán destruidos por el hecho de pecar, aunque nunca tuvieron la ley escrita de Dios; y los judíos, quienes sí tienen la ley de Dios, serán juzgados por esa ley porque no la obedecen. ¹³Pues el simple acto de escuchar la ley no nos hace justos ante Dios. Es obedecer la ley lo que nos hace justos ante sus ojos. ¹⁴Aun los gentiles, quienes no cuentan con la ley escrita de Dios, muestran que conocen esa ley cuando, por instinto, la

obedecen aunque nunca la hayan oído. ¹⁵Ellos demuestran que tienen la ley de Dios escrita en el corazón, porque su propia conciencia y sus propios pensamientos o los acusan o bien les indican que están haciendo lo correcto. ¹⁶Y el mensaje que proclamo es que se acerca el día en que Dios juzgará, por medio de Cristo Jesús, la vida secreta de cada uno.

Los judíos y la ley

¹⁷Tú, que te llamas judío, confías en la ley de Dios y te jactas de tu relación especial con él. ¹⁸Tú sabes lo que a él le agrada, sabes bien qué es lo correcto, porque se te ha enseñado su ley. ¹⁹Estás convencido de que eres guía para los ciegos y luz para los que andan perdidos en la oscuridad. ²⁰Piensas que puedes instruir al ignorante y enseñar a los niños los caminos de Dios. Pues estás seguro de que la ley de Dios te da pleno conocimiento y toda la verdad.

²¹Ahora bien, si tú enseñas a otros, ¿por qué no te enseñas a ti mismo? Predicas a otros que no se debe robar, ¿pero tú robas? ²²Dices que está mal cometer adulterio, ¿pero tú cometes adulterio? Condenas la idolatría, ¿pero tú usas objetos robados de los templos paganos? ²³Te sientes muy orgulloso de conocer la ley pero deshonras a Dios al quebrantarla. ²⁴No es extraño que las Escrituras digan: «Los gentiles blasfeman el nombre de Dios por causa de ustedes»^{*}.

LA SANTURRONERÍA

²⁵La ceremonia judía de la circuncisión solo tiene valor si obedeces la ley de Dios; pero si no obedeces la ley de Dios, no estás en mejor condición que un gentil incircunciso. ²⁶Y si los gentiles obedecen la ley de Dios, ¿acaso él no los considerará su propio pueblo? ²⁷De hecho, los gentiles incircuncisos que cumplen la ley de Dios los condenarán a ustedes, judíos, que están circuncidados y tienen la ley de Dios pero no la obedecen.

²⁸Pues no se es un verdadero judío solo por haber nacido de padres judíos ni por haber pasado por la ceremonia de la circuncisión. ²⁹No, un verdadero judío es aquel que tiene el corazón recto a los ojos de Dios. La verdadera circuncisión no consiste meramente en obedecer la letra de la ley, sino que es un cambio en el corazón, producido por el Espíritu. Y una persona con un

corazón transformado busca* la aprobación de Dios, no la de la gente.

Romanos 3

Dios permanece fiel

¹Entonces, ¿cuál es la ventaja de ser judío? ¿Tiene algún valor la ceremonia de la circuncisión? ²Claro que sí, ¡tiene muchos beneficios! En primer lugar, a los judíos se les confió toda la revelación de Dios.*

³Es cierto, algunos de ellos fueron infieles; ¿pero acaso eso significa que, porque ellos fueron infieles, Dios también será infiel? ⁴¡Por supuesto que no! Aun cuando todos los demás sean mentirosos, Dios es veraz. Como dicen las Escrituras acerca de él:

«Quedará demostrado que tienes razón en lo que dices,
y ganarás tu caso en los tribunales»*.

⁵«Sin embargo —algunos podrían decir—, nuestro pecado cumple un buen propósito porque muestra a otros lo justo que es Dios. ¿No es injusto, entonces, que Dios nos castigue?». (Este no es más que un punto de vista humano). ⁶¡De ninguna manera! Si Dios no fuera completamente justo, ¿cómo tendría autoridad para juzgar al mundo? ⁷«Sin embargo —alguien podría seguir argumentando—, ¿por qué Dios me juzga como pecador si mi mentira realza su veracidad y le da más gloria a él?». ⁸Algunos incluso nos difaman asegurando que nosotros decimos: «¡Cuanto más pecamos, mejor!». Los que dicen tales cosas merecen ser condenados.

Todos somos pecadores

⁹Ahora bien, ¿llegamos a la conclusión de que los judíos somos mejores que los demás? ¡Para nada! Tal como acabamos de demostrar, todos —sean judíos o gentiles*— están bajo el poder del pecado. ¹⁰Como dicen las Escrituras:

«No hay ni un solo justo,
ni siquiera uno.

¹¹Nadie es realmente sabio,
nadie busca a Dios.

LOGROS INSUFICIENTES

12 Todos se desviaron,
todos se volvieron inútiles.
No hay ni uno que haga lo bueno,
ni uno solo»^{*}.

13 «Lo que hablan es repugnante, como el mal olor de una tumba abierta.
Su lengua está llena de mentiras».

«Veneno de serpientes gotea de sus labios»^{*}.

14 «Su boca está llena de maldición y amargura»^{*}.

15 «Se apresuran a matar.

16 Siempre hay destrucción y sufrimiento en sus caminos.

17 No saben dónde encontrar paz»^{*}.

18 «No tienen temor de Dios en

absoluto»^{*}.

[SIN TEMOR DE DIOS](#)

19 Obviamente, la ley se aplica a quienes fue entregada, porque su propósito es evitar que la gente tenga excusas y demostrar que todo el mundo es culpable delante de Dios. 20 Pues nadie llegará jamás a ser justo ante Dios por hacer lo que la ley manda. La ley sencillamente nos muestra lo pecadores que somos.

Cristo sufrió nuestro castigo

21 Pero ahora, tal como se prometió tiempo atrás en los escritos de Moisés y de los profetas,^{*} Dios nos ha mostrado cómo podemos ser justos ante él sin cumplir con las exigencias de la ley. 22 Dios nos hace justos a sus ojos cuando ponemos nuestra fe en Jesucristo. Y eso es verdad para todo el que cree, sea quien fuere.

23 Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios. 24 Sin embargo, en su gracia, Dios gratuitamente nos hace justos a sus ojos por medio de Cristo Jesús, quien nos liberó del castigo de nuestros pecados. 25 Pues Dios ofreció a Jesús como el sacrificio por el pecado. Las personas son declaradas justas a los ojos de Dios cuando creen que Jesús sacrificó su vida al derramar su sangre. Ese sacrificio muestra que

Dios actuó con justicia cuando se contuvo y no castigó a los que pecaron en el pasado, ²⁶porque miraba hacia el futuro y de ese modo los incluiría en lo que llevaría a cabo en el tiempo presente. Dios hizo todo eso para demostrar su justicia, porque él mismo es justo e imparcial, y a los pecadores los hace justos a sus ojos cuando creen en Jesús.

²⁷¿Podemos, entonces, jactarnos de haber hecho algo para que Dios nos acepte? No, porque nuestra libertad de culpa y cargo no se basa en la obediencia a la ley. Está basada en la fe. ²⁸Así que somos hechos justos a los ojos de Dios por medio de la fe y no por obedecer la ley.

[LA SALVACIÓN ES UN REGALO](#)

[LA FE Y LA LEY](#)

²⁹Después de todo, ¿acaso Dios es solo el Dios de los judíos? ¿No es también el Dios de los gentiles? Claro que sí. ³⁰Hay solo un Dios, y él hace justas a las personas —tanto a los judíos como a los gentiles—* únicamente por medio de la fe. ³¹Entonces, si hacemos énfasis en la fe, ¿eso significa que podemos olvidarnos de la ley? ¡Por supuesto que no! De hecho, solo cuando tenemos fe cumplimos verdaderamente la ley.

Romanos 4

La fe de Abraham

LA FE Y EL EVANGELIO

¹Humanamente hablando, Abraham fue el fundador de nuestra nación judía. ¿Qué descubrió él acerca de llegar a ser justo ante Dios? ²Que si sus buenas acciones le hubieran servido para que Dios lo aceptara, habría tenido de qué jactarse; pero esa no era la forma de actuar de Dios. ³Pues las Escrituras nos dicen: «Abraham le creyó a Dios, y Dios lo consideró justo debido a su fe»^{*}.

⁴Cuando la gente trabaja, el salario que recibe no es un regalo sino algo que se ha ganado; ⁵pero la gente no es considerada justa por sus acciones sino por su fe en Dios, quien perdona a los pecadores. ⁶David también habló de lo mismo cuando describió la felicidad de los que son declarados justos sin hacer esfuerzos para lograrlo:

⁷«Oh, qué alegría para aquellos
a quienes se les perdona la desobediencia,
a quienes se les cubren los pecados.

⁸Sí, qué alegría para aquellos
a quienes el SEÑOR les borró el pecado de su cuenta»^{*}.

⁹Ahora bien, ¿es esta bendición solamente JUSTICIA Y CIRCUNCISIÓN
para los judíos o es también para los gentiles^{*}—

incircuncisos?^{*} Como venimos diciendo, Dios consideró a Abraham justo debido a su fe. ¹⁰¿Pero cómo sucedió esto? ¿Se le consideró justo solo después de ser circuncidado o fue antes? ¡Es evidente que Dios aceptó a Abraham antes de que fuera circuncidado!

¹¹La circuncisión era una señal de que Abraham ya tenía fe y de que Dios ya lo había aceptado y declarado justo aun antes de que fuera circuncidado. Por lo tanto, Abraham es el padre espiritual de los que tienen fe pero no han sido circuncidados. A ellos se les considera justos debido a su fe. ¹²Y Abraham también es el padre espiritual de los que han sido circuncidados,

pero solo si tienen la misma clase de fe que tenía Abraham antes de ser circuncidado.

¹³Obviamente, la promesa que Dios hizo de dar toda la tierra a Abraham y a sus descendientes no se basaba en la obediencia de Abraham a la ley sino en una relación correcta con Dios, la cual viene por la fe. ¹⁴Si la promesa de Dios es solo para los que obedecen la ley, entonces la fe no hace falta y la promesa no tiene sentido. ¹⁵Pues la ley siempre trae castigo para los que tratan de obedecerla. (¡La única forma de no violar la ley es no tener ninguna ley para violar!).

¹⁶Así que la promesa se recibe por medio de la fe. Es un regalo inmerecido. Y, vivamos o no de acuerdo con la ley de Moisés, todos estamos seguros de recibir esta promesa si tenemos una fe como la de Abraham, quien es el padre de todos los que creen. ¹⁷A eso se refieren las Escrituras cuando citan lo que Dios le dijo: «Te hice padre de muchas naciones»*. Eso sucedió porque Abraham creyó en el Dios que da vida a los muertos y crea cosas nuevas de la nada.

¹⁸Aun cuando no había motivos para tener esperanza, Abraham siguió teniendo esperanza porque había creído en que llegaría a ser el padre de muchas naciones. Pues Dios le había dicho: «Esa es la cantidad de descendientes que tendrás»*. ¹⁹Y la fe de Abraham no se debilitó a pesar de que él reconocía que, por tener unos cien años de edad, su cuerpo ya estaba muy anciano para tener hijos, igual que el vientre de Sara.

²⁰Abraham siempre creyó la promesa de Dios sin vacilar. De hecho, su fe se fortaleció aún más y así le dio gloria a Dios. ²¹Abraham estaba plenamente convencido de que Dios es poderoso para cumplir todo lo que promete. ²²Y, debido a su fe, Dios lo consideró justo. ²³Y el hecho de que Dios lo considerara justo no fue solo para beneficio de Abraham, sino que quedó escrito ²⁴también para nuestro beneficio, porque nos asegura que Dios nos considerará justos a nosotros también si creemos en él, quien levantó de los muertos a Jesús nuestro Señor. ²⁵Él fue entregado a la muerte por causa de nuestros pecados, y resucitado para hacernos justos a los ojos de Dios.

Romanos 5

La fe produce alegría

PAZ

¹Por lo tanto, ya que fuimos hechos justos a los ojos de Dios por medio de la fe, tenemos

paz* con Dios gracias a lo que Jesucristo nuestro Señor hizo por nosotros. ²Debido a nuestra fe, Cristo nos hizo entrar en este lugar de privilegio inmerecido en el cual ahora permanecemos, y esperamos con confianza y alegría participar de la gloria de Dios.

³También nos alegramos al enfrentar pruebas y dificultades porque sabemos que nos ayudan a desarrollar resistencia. ⁴Y la resistencia desarrolla firmeza de carácter, y el carácter fortalece nuestra esperanza segura de salvación. ⁵Y esa esperanza no acabará en desilusión. Pues sabemos con cuánta ternura nos ama Dios, porque nos ha dado el Espíritu Santo para llenar nuestro corazón con su amor.

⁶Cuando éramos totalmente incapaces de salvarnos, Cristo vino en el momento preciso y murió por nosotros, pecadores. ⁷Ahora bien, casi nadie se ofrecería a morir por una persona honrada, aunque tal vez alguien podría estar dispuesto a dar su vida por una persona extraordinariamente buena; ⁸pero Dios mostró el gran amor que nos tiene al enviar a Cristo a morir por nosotros cuando todavía éramos pecadores. ⁹Entonces, ya que hemos sido hechos justos a los ojos de Dios por la sangre de Cristo, con toda seguridad él nos salvará de la condenación de Dios. ¹⁰Pues, como nuestra amistad con Dios quedó restablecida por la muerte de su Hijo cuando todavía éramos sus enemigos, con toda seguridad seremos salvos por la vida de su Hijo. ¹¹Así que ahora podemos alegrarnos por nuestra nueva y maravillosa relación con Dios gracias a que nuestro Señor Jesucristo nos hizo amigos de Dios.

DECLARADOS JUSTOS

RESISTENCIA

EL PECADO Y LA MUERTE

ADÁN Y CRISTO

MOMENTO DE ORACIÓN RM 5:9-11

*Gracias, Padre, por el Señor Jesús, quien nos ama y se entregó por nosotros. **Gracias por Su sangre, el detergente más significativo y eterno conocido por la humanidad, que es capaz de limpiar los pecados del mundo.** Gracias por Tu amor y por conservar la verdad de él en esta grandiosa carta a los romanos. Guía nuestras mentes a medida que la leemos, para que al final quedemos impresionados contigo y con lo que hiciste por nosotros en la cruz. **Pueda la lectura de esta carta transformarnos, y que esa transformación sea permanente.** Te pido esto en el nombre de Jesús y por Su causa. Amén.*

Comparación entre Adán y Cristo

¹²Cuando Adán pecó, el pecado entró en el mundo. El pecado de Adán introdujo la muerte, de modo que la muerte se extendió a todos, porque todos pecaron. ¹³Es cierto, la gente ya pecaba aun antes de que se entregara la ley; pero no se le tomaba en cuenta como pecado, porque todavía no existía ninguna ley para violar. ¹⁴Sin embargo, desde los tiempos de Adán hasta los de Moisés, todos murieron, incluso los que no desobedecieron un mandamiento explícito de Dios como lo hizo Adán. Ahora bien, Adán es un símbolo, una representación de Cristo, quien aún tenía que venir; ¹⁵pero hay una gran diferencia entre el pecado de Adán y el regalo del favor inmerecido de Dios. Pues el pecado de un solo hombre, Adán, trajo muerte a muchos; pero aún más grande es la gracia maravillosa de Dios y el regalo de su perdón para muchos por medio de otro hombre, Jesucristo; ¹⁶y el resultado del regalo del favor inmerecido de Dios es muy diferente de la consecuencia del pecado de ese primer hombre. Pues el pecado de Adán llevó a la condenación, pero el regalo de Dios nos lleva a ser hechos justos a los ojos de Dios, a pesar de que somos culpables de muchos pecados. ¹⁷Pues el pecado de un solo hombre, Adán, hizo que la muerte reinara sobre muchos; pero aún más grande es la gracia maravillosa de Dios y el regalo de su justicia, porque todos los que lo reciben vivirán en victoria sobre el pecado y la muerte por medio de un solo hombre, Jesucristo.

¹⁸Así es, un solo pecado de Adán trae condenación para todos, pero un solo acto de justicia de Cristo trae una relación correcta con Dios y vida nueva para todos. ¹⁹Por uno solo que desobedeció a Dios, muchos pasaron a

ser pecadores; pero por uno solo que obedeció a Dios, muchos serán declarados justos.

²⁰La ley de Dios fue entregada para que toda la gente se diera cuenta de la magnitud de su pecado, pero mientras más pecaba la gente, más abundaba la gracia maravillosa de Dios. ²¹Entonces, así como el pecado reinó sobre todos y los llevó a la muerte, ahora reina en cambio la gracia maravillosa de Dios, la cual nos pone en la relación correcta con él y nos da como resultado la vida eterna por medio de Jesucristo nuestro Señor.

Romanos 6

Cristo quebró el poder del pecado

[¿PECADO ABUNDANTE?](#)

¹Ahora bien, ¿deberíamos seguir pecando para que Dios nos muestre más y más su gracia maravillosa? ²¡Por supuesto que no! Nosotros hemos muerto al pecado, entonces, ¿cómo es posible que sigamos viviendo en pecado? ³¿O acaso olvidaron que, cuando fuimos unidos a Cristo Jesús en el bautismo, nos unimos a él en su muerte? ⁴Pues hemos muerto y fuimos sepultados con Cristo mediante el bautismo; y tal como Cristo fue levantado de los muertos por el poder glorioso del Padre, ahora nosotros también podemos vivir una vida nueva.

⁵Dado que fuimos unidos a él en su muerte, también seremos resucitados como él. ⁶Sabemos que nuestro antiguo ser pecaminoso fue crucificado con Cristo para que el pecado perdiera su poder en nuestra vida. Ya no somos esclavos del pecado. ⁷Pues, cuando morimos con Cristo, fuimos liberados del poder del pecado; ⁸y dado que morimos con Cristo, sabemos que también viviremos con él. ⁹Estamos seguros de eso, porque Cristo fue levantado de los muertos y nunca más volverá a morir. La muerte ya no tiene ningún poder sobre él. ¹⁰Cuando él murió, murió una sola vez, a fin de quebrar el poder del pecado; pero ahora que él vive, vive para la gloria de Dios. ¹¹Así también ustedes deberían considerarse muertos al poder del pecado y vivos para Dios por medio de Cristo Jesús.

¹²No permitan que el pecado controle la manera en que viven; ^{*}no caigan ante los deseos pecaminosos. ¹³No dejen que ninguna parte de su cuerpo se convierta en un instrumento del mal para servir al pecado. En cambio, entréguese completamente a Dios, porque antes estaban muertos pero ahora tienen una vida nueva. Así que usen todo su cuerpo como un instrumento para hacer lo que es correcto para la gloria de Dios. ¹⁴El pecado ya no es más su amo, porque ustedes ya no viven bajo las exigencias de la ley. En cambio, viven en la libertad de la gracia de Dios.

[ESCLAVITUD AL PECADO](#)

[¿LIBRES PARA PECAR?](#)

[¿A QUIÉN SERVIRÁS?](#)

¹⁵Ahora bien, ¿eso significa que podemos seguir pecando porque la gracia de Dios nos ha liberado de la ley? ¡Claro que no! ¹⁶¿No se dan cuenta de que uno se convierte en esclavo de todo lo que decide obedecer? Uno puede ser esclavo del pecado, lo cual lleva a la muerte, o puede decidir obedecer a Dios, lo cual lleva a una vida recta. ¹⁷Antes ustedes eran esclavos del pecado pero, gracias a Dios, ahora obedecen de todo corazón la enseñanza que les hemos dado. ¹⁸Ahora son libres de la esclavitud del pecado y se han hecho esclavos de la vida recta.

¹⁹Uso la ilustración de la esclavitud para ayudarlos a entender todo esto, porque la naturaleza humana de ustedes es débil. En el pasado, se dejaron esclavizar por la impureza y el desenfreno, lo cual los hundió aún más en el pecado. Ahora deben entregarse como esclavos a la vida recta para llegar a ser santos.

²⁰Cuando eran esclavos del pecado, estaban libres de la obligación de hacer lo correcto. ²¹¿Y cuál fue la consecuencia? Que ahora están avergonzados de las cosas que solían hacer, cosas que terminan en la condenación eterna; ²²pero ahora quedaron libres del poder del pecado y se han hecho esclavos de Dios. Ahora hacen las cosas que llevan a la santidad y que dan como resultado la vida eterna. ²³Pues la paga que deja el pecado es la muerte, pero el regalo que Dios da es la vida eterna por medio de Cristo Jesús nuestro Señor.

Romanos 7

No más atados a la ley

¹Ahora bien, amados hermanos, ustedes que conocen la ley, ¿no saben que la ley se aplica solo mientras una persona está viva? ²Por ejemplo, cuando una mujer se casa, la ley la une a su marido mientras él viva; pero si él muere, las leyes del matrimonio ya no se aplican a ella. ³Así que mientras su marido viva, ella cometería adulterio si se casara con otro hombre; pero si el esposo muere, ella queda libre de esa ley y no comete adulterio cuando se casa de nuevo.

⁴Por lo tanto, mis amados hermanos, la cuestión es la siguiente: ustedes murieron al poder de la ley cuando murieron con Cristo y ahora están unidos a aquel que fue levantado de los muertos. Como resultado, podemos producir una cosecha de buenas acciones para Dios. ⁵Cuando vivíamos controlados por nuestra vieja naturaleza,* los deseos pecaminosos actuaban dentro de nosotros y la ley despertaba esos malos deseos que producían una cosecha de acciones pecaminosas, las cuales nos llevaban a la muerte. ⁶Pero ahora fuimos liberados de la ley, porque morimos a ella y ya no estamos presos de su poder. Ahora podemos servir a Dios, no según el antiguo modo —que consistía en obedecer la letra de la ley— sino mediante uno nuevo, el de vivir en el Espíritu.

UN SEGUNDO ESPOSO

[LA LEY Y EL PECADO](#)

La ley de Dios revela nuestro pecado

⁷Ahora bien, ¿acaso sugiero que la ley de Dios es pecaminosa? ¡De ninguna manera! De hecho, fue la ley la que me mostró mi pecado. Yo nunca hubiera sabido que codiciar es malo si la ley no dijera: «No codicies»*. ⁸¡Pero el pecado usó ese mandamiento para despertar toda clase de deseos codiciosos dentro de mí! Si no existiera la ley, el pecado no tendría ese poder. ⁹Hubo un tiempo en que viví sin entender la ley. Sin embargo, cuando aprendí, por ejemplo, el mandamiento de no codiciar, el poder del pecado cobró vida ¹⁰y

yo morí. Entonces me di cuenta de que los mandatos de la ley —que supuestamente traían vida— trajeron, en cambio, muerte espiritual. ¹¹El pecado se aprovechó de esos mandatos y me engañó; usó los mandatos para matarme. ¹²Sin embargo, la ley en sí misma es santa, y sus mandatos son santos, rectos y buenos.

¹³¿Pero cómo puede ser? ¿Acaso la ley, que es buena, provocó mi muerte? ¡Por supuesto que no! El pecado usó lo que era bueno a fin de lograr mi condena de muerte. Por eso, podemos ver qué terrible es el pecado. Se vale de los buenos mandatos de Dios para lograr sus propios fines malvados.

La lucha contra el pecado

[LA VIEJA NATURALEZA
PECAMINOSA](#)

¹⁴Por lo tanto, el problema no es con la ley, porque la ley es buena y espiritual. El problema está en mí, porque soy demasiado humano, un esclavo del pecado. ¹⁵Realmente no me entiendo a mí mismo, porque quiero hacer lo que es correcto pero no lo hago. En cambio, hago lo que odio. ¹⁶Pero si yo sé que lo que hago está mal, eso demuestra que estoy de acuerdo con que la ley es buena. ¹⁷Entonces no soy yo el que hace lo que está mal, sino el pecado que vive en mí.

¹⁸Yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza pecaminosa* no existe nada bueno. Quiero hacer lo que es correcto, pero no puedo. ¹⁹Quiero hacer lo que es bueno, pero no lo hago. No quiero hacer lo que está mal, pero igual lo hago. ²⁰Ahora, si hago lo que no quiero hacer, realmente no soy yo el que hace lo que está mal, sino el pecado que vive en mí.

²¹He descubierto el siguiente principio de vida: que cuando quiero hacer lo que es correcto, no puedo evitar hacer lo que está mal. ²²Amo la ley de Dios con todo mi corazón, ²³pero hay otro poder* dentro de mí que está en guerra con mi mente. Ese poder me esclaviza al pecado que todavía está dentro de mí. ²⁴¡Soy un pobre desgraciado! ¿Quién me libertará de esta vida dominada por el pecado y la muerte? ²⁵¡Gracias a Dios! La respuesta está en Jesucristo nuestro Señor. Así que ya ven: en mi mente de verdad quiero obedecer la ley de Dios, pero a causa de mi naturaleza pecaminosa, soy esclavo del pecado.

Romanos 8

La vida en el Espíritu

YA

¹Por lo tanto, ya no hay condenación para los que pertenecen a Cristo Jesús; ²y porque ustedes pertenecen a él, el poder* del Espíritu que da vida los* ha libertado del poder del pecado, que lleva a la muerte. ³La ley de Moisés no podía salvarnos, porque nuestra naturaleza pecaminosa* es débil. Así que Dios hizo lo que la ley no podía hacer. Él envió a su propio Hijo en un cuerpo como el que nosotros los pecadores tenemos; y en ese cuerpo, mediante la entrega de su Hijo como sacrificio por nuestros pecados, Dios declaró el fin del dominio que el pecado tenía sobre nosotros. ⁴Lo hizo para que se cumpliera totalmente la exigencia justa de la ley a favor de nosotros, que ya no seguimos a nuestra naturaleza pecaminosa sino que seguimos al Espíritu.

⁵Los que están dominados por la naturaleza pecaminosa piensan en cosas pecaminosas, pero los que son controlados por el Espíritu Santo piensan en las cosas que agradan al Espíritu. ⁶Por lo tanto, permitir que la naturaleza pecaminosa les controle la mente lleva a la muerte. Pero permitir que el Espíritu les controle la mente lleva a la vida y a la paz. ⁷Pues la naturaleza pecaminosa es enemiga de Dios siempre. Nunca obedeció las leyes de Dios y jamás lo hará. ⁸Por eso, los que todavía viven bajo el dominio de la naturaleza pecaminosa nunca pueden agradar a Dios.

⁹Pero ustedes no están dominados por su naturaleza pecaminosa. Son controlados por el Espíritu si el Espíritu de Dios vive en ustedes. (Y recuerden que los que no tienen al Espíritu de Cristo en ellos, de ninguna manera pertenecen a él). ¹⁰Y Cristo vive en ustedes;

entonces, aunque el cuerpo morirá por causa del pecado, el Espíritu les da vida,* porque ustedes ya fueron hechos justos a los ojos de Dios. ¹¹El Espíritu de Dios, quien levantó a Jesús de los muertos, vive en ustedes; y así

LA RESURRECCIÓN

ABBA

PLANEANDO EN EL ESPÍRITU

DOLORES DE PARTO

como Dios levantó a Cristo Jesús de los muertos, él dará vida a sus cuerpos mortales mediante el mismo Espíritu, quien vive en ustedes.

¹²Por lo tanto, amados hermanos, no están obligados a hacer lo que su naturaleza pecaminosa los incita a hacer; ¹³pues, si viven obedeciéndola, morirán; pero si mediante el poder del Espíritu hacen morir las acciones de la naturaleza pecaminosa,* vivirán. ¹⁴Pues todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios.

¹⁵Y ustedes no han recibido un espíritu que los esclavice al miedo. En cambio, recibieron el Espíritu de Dios cuando él los adoptó como sus propios hijos.* Ahora lo llamamos «Abba, Padre»*. ¹⁶Pues su Espíritu se une a nuestro espíritu para confirmar que somos hijos de Dios. ¹⁷Así que como somos sus hijos, también somos sus herederos. De hecho, somos herederos junto con Cristo de la gloria de Dios; pero si vamos a participar de su gloria, también debemos participar de su sufrimiento.

La gloria futura

¹⁸Sin embargo, lo que ahora sufrimos no es nada comparado con la gloria que él nos revelará más adelante. ¹⁹Pues toda la creación espera con anhelo el día futuro en que Dios revelará quiénes son verdaderamente sus hijos. ²⁰Contra su propia voluntad, toda la creación quedó sujeta a la maldición de Dios. Sin embargo, con gran esperanza, ²¹la creación espera el día en que será liberada de la muerte y la descomposición, y se unirá a la gloria de los hijos de Dios. ²²Pues sabemos que, hasta el día de hoy, toda la creación gime de angustia como si tuviera dolores de parto; ²³y los creyentes también gemimos — aunque tenemos al Espíritu Santo en nosotros como una muestra anticipada de la gloria futura— porque anhelamos que nuestro cuerpo sea liberado del pecado y el sufrimiento. Nosotros también deseamos con una esperanza ferviente que llegue el día en que Dios nos dé todos nuestros derechos como sus hijos adoptivos,* incluido el nuevo cuerpo que nos prometió.

²⁴Recibimos esa esperanza cuando fuimos salvos. (Si uno ya tiene algo, no necesita esperarlo; ²⁵pero si deseamos algo que todavía no tenemos, debemos esperar con paciencia y confianza).

²⁶Además, el Espíritu Santo nos ayuda en

nuestra debilidad. Por ejemplo, nosotros no sabemos qué quiere Dios que le pidamos en oración, pero el Espíritu Santo ora por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. ²⁷Y el Padre, quien conoce cada corazón, sabe lo que el Espíritu dice, porque el Espíritu intercede por nosotros, los creyentes,^{*} en armonía con la voluntad de Dios. ²⁸Y sabemos que Dios hace que todas las cosas cooperen^{*} para el bien de quienes lo aman y son llamados según el propósito que él tiene para ellos. ²⁹Pues Dios conoció a los suyos de antemano y los eligió para que llegaran a ser como su Hijo, a fin de que su Hijo fuera el hijo mayor^{*} entre muchos hermanos. ³⁰Después de haberlos elegido, Dios los llamó para que se acercaran a él; y una vez que los llamó, los puso en la relación correcta con él; y luego de ponerlos en la relación correcta con él, les dio su gloria.

Nada puede separarnos del amor de Dios

³¹¿Qué podemos decir acerca de cosas tan maravillosas como estas? Si Dios está a favor de nosotros, ¿quién podrá ponerse en nuestra contra? ³²Si Dios no se guardó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos dará también todo lo demás? ³³¿Quién se atreve a acusarnos a nosotros, a quienes Dios ha elegido para sí? Nadie, porque Dios mismo nos puso en la relación correcta con él. ³⁴Entonces, ¿quién nos condenará? Nadie, porque Cristo Jesús murió por nosotros y resucitó por nosotros, y está sentado en el lugar de honor, a la derecha de Dios, e intercede por nosotros.

MOMENTO DE ORACIÓN RM 8:31

Gracias, Padre, porque a lo largo de toda la vida seguimos aprendiendo a depender de Tu carácter y de Tu Palabra, en vez de nuestros caminos inconstantes y nuestras débiles habilidades. Somos empedernidos animales de costumbre. Seguimos volviendo a nuestros viejos caminos. Sacúdenos para liberarnos del letargo y muéstranos de nuevo que las Escrituras hablan a nuestras vidas. Te pedimos que nos guíes con misericordia y con paciencia

por el camino hacia la santificación. Que nos sintamos animados cuando recordemos que Tú estás a favor de nosotros, no en nuestra contra. Te pedimos esto en el poderoso nombre de Cristo. Amén.

³⁵¿Acaso hay algo que pueda separarnos del amor de Cristo? ¿Será que él ya no nos ama si tenemos problemas o aflicciones, si somos perseguidos o pasamos hambre o estamos en la miseria o en peligro o bajo amenaza de muerte? ³⁶(Como dicen las Escrituras: «Por tu causa nos matan cada día; nos tratan como a ovejas en el matadero»^{*}). ³⁷Claro que no, a pesar de todas estas cosas, nuestra victoria es absoluta por medio de Cristo, quien nos amó.

³⁸Y estoy convencido de que nada podrá jamás separarnos del amor de Dios. Ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni demonios,^{*} ni nuestros temores de hoy ni nuestras preocupaciones de mañana. Ni siquiera los poderes del infierno pueden separarnos del amor de Dios. ³⁹Ningún poder en las alturas ni en las profundidades, de hecho, nada en toda la creación podrá jamás separarnos del amor de Dios, que está revelado en Cristo Jesús nuestro Señor.

Romanos 9

Dios elige a Israel

[EL CORAZÓN DE PABLO POR
SU PUEBLO
ELECCIÓN](#)

¹Con Cristo de testigo hablo con toda veracidad. Mi conciencia y el Espíritu Santo lo confirman. ²Tengo el corazón lleno de amarga

tristeza e infinito dolor ³por mi pueblo, mis hermanos judíos.* Yo estaría dispuesto a vivir bajo maldición para siempre —¡separado de Cristo!— si eso pudiera salvarlos. ⁴Ellos son el pueblo de Israel, elegidos para ser los hijos adoptivos de Dios.* Él les reveló su gloria, hizo pactos con ellos y les entregó su ley. Les dio el privilegio de adorarlo y de recibir sus promesas maravillosas. ⁵Abraham, Isaac y Jacob son los antepasados de los israelitas, y Cristo mismo era israelita en cuanto a su naturaleza humana. Y él es Dios, el que reina sobre todas las cosas, ¡y es digno de eterna alabanza! Amén.*

⁶Ahora bien, ¿acaso Dios no cumplió su promesa a Israel? ¡No, porque no todos los que nacen en la nación de Israel son en verdad miembros del pueblo de Dios! ⁷Ser descendientes de Abraham no los hace verdaderos hijos de Abraham, pues las Escrituras dicen: «Isaac es el hijo mediante el cual procederán tus descendientes»*, aunque Abraham también tuvo otros hijos. ⁸Eso significa que no todos los descendientes naturales de Abraham son necesariamente hijos de Dios. Solo los hijos de la promesa son considerados hijos de Abraham; ⁹pues Dios había prometido: «Volveré dentro de un año, y Sara tendrá un hijo»*.

¹⁰Ese hijo fue nuestro antepasado Isaac. Cuando se casó con Rebeca, ella dio a luz mellizos.* ¹¹Sin embargo, antes de que nacieran, antes de que pudieran hacer algo bueno o malo, ella recibió un mensaje de Dios. (Este mensaje demuestra que Dios elige a la gente según sus propósitos; ¹²él llama a las personas, pero no según las buenas o malas acciones que hayan hecho). Se le dijo: «Tu hijo mayor servirá a tu hijo menor»*. ¹³Como dicen las Escrituras: «Amé a Jacob, pero rechacé a Esaú»*.

¹⁴¿Estamos diciendo, entonces, que Dios fue injusto? ¡Por supuesto que no! ¹⁵Pues Dios le dijo a Moisés:

«Tendré misericordia de quien yo quiera
y mostraré compasión con quien yo quiera»^{*}.

¹⁶Por lo tanto, es Dios quien decide tener misericordia. No depende de nuestro deseo ni de nuestro esfuerzo.

¹⁷Pues las Escrituras cuentan que Dios le dijo al faraón: «Te he designado con el propósito específico de exhibir mi poder en ti y dar a conocer mi fama por toda la tierra»^{*}. ¹⁸Así que, como ven, Dios decide tener misericordia de algunos y también decide endurecer el corazón de otros para que se nieguen a escuchar.

¹⁹Ahora bien, ustedes podrían decir: «¿Por qué Dios culpa a las personas por no responder? ¿Acaso no hicieron sencillamente lo que él les exige que hagan?».

DECISIÓN

²⁰No, no digan eso. ¿Quién eres tú, simple ser humano, para discutir con Dios? ¿Acaso el objeto creado puede preguntarle a su creador: «¿Por qué me has hecho así?»? ²¹Cuando un alfarero hace vasijas de barro, ¿no tiene derecho a usar del mismo trozo de barro para hacer una vasija de adorno y otra para arrojar basura? ²²De la misma manera, aunque Dios tiene el derecho de mostrar su enojo y su poder, él es muy paciente con aquellos que son objeto de su enojo, los que están destinados para destrucción. ²³Lo hace para que las riquezas de su gloria brillen con mucha más intensidad sobre aquellos a quienes les tiene misericordia, los que preparó de antemano para gloria. ²⁴Y nosotros estamos entre los que él eligió, ya sea del grupo de los judíos o de los gentiles.

²⁵Con respecto a los gentiles, Dios dice en la profecía de Oseas:

«A los que no eran mi pueblo,
ahora los llamaré mi pueblo.
Y amaré a los que

antes no amaba»^{*}.

²⁶Y también dice:

«En el lugar donde se les dijo:
“Ustedes no son mi pueblo”,
allí serán llamados
“hijos del Dios viviente”»^{*}.

²⁷Con respecto a Israel, el profeta Isaías clamó:

«Aunque los hijos de Israel son tan numerosos como la arena a la orilla del
mar,
solo un remanente se salvará.

²⁸Pues el SEÑOR ejecutará su sentencia sobre la tierra
sin demora y de manera terminante»^{*}.

²⁹Y lo mismo dijo Isaías en otro lugar:

«Si el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales
no hubiera perdonado la vida a unos cuantos de nuestros hijos,
habríamos sido exterminados como Sodoma
y destruidos como Gomorra»^{*}.

Incredulidad de Israel

³⁰¿Qué significa todo esto? Aunque los gentiles no trataban de seguir las normas de Dios, fueron hechos justos a los ojos de Dios; y eso sucedió por medio de la fe. ³¹Pero los hijos de Israel, que se esforzaron tanto en cumplir la ley para llegar a ser justos ante Dios, nunca lo lograron. ³²¿Por qué no? Porque trataban de hacerse justos ante Dios por cumplir la ley^{*} en lugar de confiar en él. Tropezaron con la gran piedra en su camino. ³³Dios se lo advirtió en las Escrituras cuando dijo:

«Pongo en Jerusalén^{*} una piedra que hace tropezar a muchos,
una roca que los hace caer.
Pero todo el que confíe en él

jamás será avergonzado»^{*}.

Romanos 10

¹Amados hermanos, el profundo deseo de mi corazón y mi oración a Dios es que los israelitas lleguen a ser salvos. ²Yo sé que ellos tienen un gran entusiasmo por Dios, pero es un fervor mal encauzado. ³Pues no entienden

la forma en que Dios hace justas a las personas ante él. Se niegan a aceptar el modo de Dios y, en cambio, se aferran a su propio modo de hacerse justos ante él tratando de cumplir la ley. ⁴Sin embargo, Cristo ya cumplió el propósito por el cual se entregó la ley.* Como resultado, todos los que creen en él son hechos justos a los ojos de Dios.

[EL EVANGELIO ESTÁ CERCA DE TODOS](#)

[TESTIGO SABIO](#)

La salvación es para todos

⁵Pues Moisés escribe que la ley exige obediencia a todos sus mandatos* para que una persona llegue a ser justa ante Dios. ⁶Pero el modo de la fe para hacernos justos ante Dios dice: «No digas en tu corazón: “¿Quién subirá al cielo?” (para hacer bajar a Cristo a la tierra). ⁷Ni tampoco digas: “¿Quién descenderá al lugar de los muertos?” (para volver a Cristo de nuevo a la vida)». ⁸En realidad, dice:

«El mensaje está muy al alcance de la mano,
está en tus labios y en tu corazón»*.

Y ese mensaje es el mismo mensaje que nosotros predicamos acerca de la fe:

⁹Si declaras abiertamente que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo. ¹⁰Pues es por creer en tu corazón que eres hecho justo a los ojos de Dios y es por declarar abiertamente tu fe que eres salvo. ¹¹Como nos dicen las Escrituras: «Todo el que confíe en él jamás será avergonzado»*. ¹²No hay diferencia entre los judíos y los gentiles* en ese sentido. Ambos tienen al mismo Señor, quien da con generosidad a todos los que lo invocan. ¹³Pues «todo el que invoque el nombre del SEÑOR será salvo»*.

14 ¿Pero cómo pueden ellos invocarlo para que los salve si no creen en él? ¿Y cómo pueden creer en él si nunca han oído de él? ¿Y cómo pueden oír de él a menos que alguien se lo diga? 15 ¿Y cómo irá alguien a contarles sin ser enviado? Por eso, las Escrituras dicen: «¡Qué hermosos son los pies de los mensajeros que traen buenas noticias!»*.

PIES HERMOSOS

16 Sin embargo, no todos aceptan la Buena Noticia, porque el profeta Isaías dijo: «SEÑOR, ¿quién ha creído nuestro mensaje?»*. 17 Así que la fe viene por oír, es decir, por oír la Buena Noticia acerca de Cristo. 18 Pero pregunto: ¿de verdad el pueblo de Israel oyó el mensaje? Claro que sí.

«El mensaje se ha difundido por toda la tierra,
y sus palabras, por todo el mundo»*.

19 Vuelvo a preguntar: ¿entendió realmente el pueblo de Israel? Por supuesto que sí. Pues, incluso en el tiempo de Moisés, Dios dijo:

«Despertaré sus celos con un pueblo que ni siquiera es una nación.
Provocaré su enojo por medio de gentiles insensatos»*.

20 Luego Isaías habló audazmente de parte de Dios y dijo:

«Me encontraron personas que no me buscaban.
Me mostré a los que no preguntaban por mí»*.

21 Pero, con respecto a Israel, Dios dijo:

LA OFERTA SIGUE EN PIE

«Todo el día les abrí mis brazos,
pero ellos fueron desobedientes y rebeldes»*.

Romanos 11

Misericordia de Dios con Israel

ISRAEL NO HA SIDO
RECHAZADO

¹Entonces pregunto: ¿acaso Dios ha rechazado a su propio pueblo, la nación de Israel? ¡Por supuesto que no! Yo mismo soy israelita, descendiente de Abraham y miembro de la tribu de Benjamín.

²No, Dios no ha rechazado a su propio pueblo, al cual eligió desde el principio. ¿Se dan cuenta de lo que dicen las Escrituras sobre el tema? El profeta Elías se quejó del pueblo de Israel ante Dios y dijo: ³«SEÑOR, han matado a tus profetas y derribaron tus altares. Yo soy el único que queda con vida, y ahora me buscan para matarme a mí también»^{*}.

⁴¿Y recuerdan la respuesta de Dios? Él dijo: «¡No, tengo a siete mil más que nunca se han inclinado ante Baal!»^{*}.

⁵Lo mismo sucede hoy, porque unos cuantos del pueblo de Israel han permanecido fieles^{*} por la gracia de Dios, es decir, por su bondad inmerecida al elegirlos; ⁶y como es mediante la bondad de Dios, entonces no es por medio de buenas acciones. Pues, en ese caso, la gracia de Dios no sería lo que realmente es: gratuita e inmerecida.

⁷Así que la situación es la siguiente: la mayoría del pueblo de Israel no ha encontrado el favor de Dios que tanto busca. Unos

REMANENTE Y PROMESAS

cuantos sí lo han encontrado —los que Dios ha elegido—, pero el corazón de los demás fue endurecido. ⁸Como dicen las Escrituras:

«Dios los hizo caer en un sueño profundo.

Hasta el día de hoy, les ha cerrado los ojos para que no vean

y les ha tapado los oídos para que no oigan»^{*}.

⁹También David dijo:

«Que su mesa de abundancia se convierta en una trampa, en un engaño que los lleve a pensar que todo está bien.

Que sus bendiciones los hagan tropezar,
y que reciban su merecido.

¹⁰Que sus ojos queden ciegos para que no puedan ver,
y que la espalda se les encorve para siempre»^{*}.

¹¹¿Acaso el pueblo de Dios tropezó y cayó
sin posibilidad de recuperarse? ¡De ninguna
manera! El pueblo fue desobediente, por eso

[GRACIA PARA GENTILES Y
PARA JUDÍOS](#)

Dios puso la salvación al alcance de los gentiles.^{*} Sin embargo, él quería que
su propio pueblo sintiera celos y la reclamara para sí. ¹²Ahora bien, si los
gentiles fueron enriquecidos porque los israelitas rechazaron la oferta de
salvación de Dios, imagínense cuánto más grande será la bendición para el
mundo cuando ellos por fin la acepten.

¹³Menciono todo lo anterior especialmente para ustedes, los gentiles. Dios
me designó apóstol a los gentiles. Pongo énfasis en esto ¹⁴porque, de alguna
manera, quiero hacer que los hijos de Israel sientan celos de lo que tienen
ustedes, los gentiles, y entonces yo pueda salvar a algunos de ellos. ¹⁵Pues, si
el rechazo de ellos hizo que Dios ofreciera la salvación al resto del mundo, la
aceptación de ellos será algo aún más maravilloso. ¡Será vida para los que
estaban muertos! ¹⁶Y dado que Abraham y los otros patriarcas fueron santos,
sus descendientes también serán santos, del mismo modo que toda la masa de
pan es santa porque la porción que se da como ofrenda es santa. Pues, si las
raíces del árbol son santas, las ramas también lo serán.

¹⁷Algunas ramas del árbol de Abraham —
algunos del pueblo de Israel— han sido
arrancadas; y ustedes, los gentiles, que eran

[INJERTADOS POR GRACIA](#)

ramas de un olivo silvestre, fueron injertados. Así que ahora ustedes también
reciben la bendición que Dios prometió a Abraham y a sus hijos, con lo cual
comparten con ellos el alimento nutritivo que proviene de la raíz del olivo
especial de Dios. ¹⁸Así que no se jacten de haber sido injertados para
reemplazar a las ramas que fueron arrancadas. Ustedes son solo una rama, no
son la raíz.

¹⁹Tal vez digas: «Bueno, esas ramas fueron arrancadas para darme lugar a

mí». ²⁰Es cierto, pero recuerda: esas ramas fueron arrancadas porque no creyeron en Cristo, y tú estás allí porque sí crees. Así que no te consideres tan importante, más bien teme lo que podría suceder. ²¹Pues, si Dios no perdonó a las ramas originales, tampoco* te perdonará a ti.

²²Fíjate en que Dios es bondadoso pero también es severo. Es severo con los que desobedecen, pero será bondadoso contigo si sigues confiando en su bondad. En cambio, si dejas de confiar, tú también serás arrancado por completo. ²³Y si el pueblo de Israel abandona su incredulidad, volverá a ser injertado, pues Dios tiene poder para volver a injertarlo en el árbol. ²⁴Tú, por naturaleza, eras una rama cortada de un olivo silvestre. Por lo tanto, si Dios estuvo dispuesto a ir en contra de la naturaleza al injertarte en un árbol cultivado, él estará mucho más dispuesto a injertar las ramas originales en el árbol al que pertenecen.

La misericordia de Dios es para todos

LAS PROMESAS VENIDERAS

²⁵Mis amados hermanos, quiero que entiendan este misterio para que no se vuelvan orgullosos de ustedes mismos. Parte del pueblo de Israel tiene el corazón endurecido, pero eso solo durará hasta que se complete el número de gentiles que aceptarán a Cristo. ²⁶Y entonces todo Israel será salvo. Como dicen las Escrituras:

«El que rescata vendrá de Jerusalén*
y apartará a Israel* de la maldad.

²⁷Y mi pacto con ellos es
que quitaré sus pecados»*.

²⁸Muchos del pueblo de Israel ahora son enemigos de la Buena Noticia, y eso los beneficia a ustedes, los gentiles. Sin embargo, ellos todavía son el pueblo que Dios ama, porque él eligió a los antepasados Abraham, Isaac y Jacob. ²⁹Pues los dones de Dios y su llamado son irrevocables. ³⁰Ustedes, los gentiles, antes eran rebeldes contra Dios, pero cuando el pueblo de Israel se rebeló contra él, Dios tuvo misericordia de ustedes y no de ellos. ³¹Ahora ellos son los rebeldes y a ustedes Dios les mostró su misericordia para que*

ellos también participen de la misericordia de Dios. ³²Pues Dios encarceló a todos en la desobediencia para poder tener misericordia de todos.

³³¡Qué grande es la riqueza, la sabiduría y el conocimiento de Dios! ¡Es realmente imposible para nosotros entender sus decisiones y sus caminos!

³⁴Pues, ¿quién puede conocer los pensamientos del SEÑOR?

¿Quién sabe lo suficiente para aconsejarlo?*

³⁵¿Y quién le ha entregado tanto

para que él tenga que devolvérselo?*

³⁶Pues todas las cosas provienen de él y existen por su poder y son para su gloria. ¡A él sea toda la gloria por siempre! Amén.

Romanos 12

Sacrificio vivo para Dios

¹Por lo tanto, amados hermanos, les ruego que entreguen su cuerpo a Dios por todo lo que él ha hecho a favor de ustedes. Que sea un sacrificio vivo y santo, la clase de sacrificio que a él le agrada. Esa es la verdadera forma de adorarlo.* ²No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta.

³Basado en el privilegio y la autoridad* que Dios me ha dado, le advierto a cada uno de ustedes lo siguiente: ninguno se crea mejor de lo que realmente es. Sean realistas al evaluarse a ustedes mismos, háganlo según la medida de fe que Dios les haya dado.* ⁴Así como nuestro cuerpo tiene muchas partes y cada parte tiene una función específica, ⁵el cuerpo de Cristo también. Nosotros somos las diversas partes de un solo cuerpo y nos pertenecemos unos a otros.

⁶Dios, en su gracia, nos ha dado dones diferentes para hacer bien determinadas cosas. Por lo tanto, si Dios te dio la capacidad de profetizar, habla con toda la fe que Dios te haya concedido. ⁷Si tu don es servir a otros, sírvelos bien. Si eres maestro, enseña bien. ⁸Si tu don consiste en animar a otros, anímalos. Si tu don es dar, hazlo con generosidad. Si Dios te ha dado la capacidad de liderar, toma la responsabilidad en serio. Y si tienes el don de mostrar bondad a otros, hazlo con gusto.

⁹No finjan amar a los demás; ámenlos de verdad. Aborrezcan lo malo. Aférrense a lo bueno. ¹⁰Ámense unos a otros con un afecto genuino* y deléitense al honrarse

mutuamente. ¹¹No sean nunca perezosos, más bien trabajen con esmero y sirvan al Señor con entusiasmo.* ¹²Alégrense por la esperanza segura que tenemos. Tengan paciencia en las dificultades y sigan orando. ¹³Estén listos

EL DON DE DAR

AMOR GENUINO

para ayudar a los hijos de Dios cuando pasen necesidad. Estén siempre dispuestos a brindar hospitalidad.

¹⁴Bendigan a quienes los persiguen. No los maldigan, sino pídanle a Dios en oración que los bendiga. ¹⁵Alégrese con los que están alegres y lloren con los que lloran. ¹⁶Vivan en armonía unos con otros. No sean tan orgullosos como para no disfrutar de la compañía de la gente común. ¡Y no piensen que lo saben todo!

¹⁷Nunca devuelvan a nadie mal por mal.
Compórtense de tal manera que todo el mundo vea que ustedes son personas honradas.

VENGANZA

¹⁸Hagan todo lo posible por vivir en paz con todos.

¹⁹Queridos amigos, nunca tomen venganza. Dejen que se encargue la justa ira de Dios. Pues dicen las Escrituras:

«Yo tomaré venganza;
yo les pagaré lo que se merecen»^{*},
dice el SEÑOR.

²⁰En cambio,

«Si tus enemigos tienen hambre, dales de comer.
Si tienen sed, dales de beber.
Al hacer eso, amontonarás
carbones encendidos de vergüenza sobre su cabeza»^{*}.

²¹No dejen que el mal los venza, más bien venzan el mal haciendo el bien.

Romanos 13

Respeto por las autoridades

LEY Y ORDEN

¹Toda persona debe someterse a las autoridades de gobierno, pues toda autoridad proviene de Dios, y los que ocupan puestos de autoridad están allí colocados por Dios. ²Por lo tanto, cualquiera que se rebele contra la autoridad se rebela contra lo que Dios ha instituido, y será castigado. ³Pues las autoridades no infunden temor a los que hacen lo que está bien, sino a los que hacen lo que está mal. ¿Quieres vivir sin temor a las autoridades? Haz lo correcto, y ellas te honrarán. ⁴Las autoridades están al servicio de Dios para tu bien; pero si estás haciendo algo malo, por supuesto que deberías tener miedo, porque ellas tienen poder para castigarte. Están al servicio de Dios para cumplir el propósito específico de castigar a los que hacen lo malo. ⁵Por eso tienes que someterte a ellas, no solo para evitar el castigo, sino para mantener tu conciencia limpia.

⁶Por esas mismas razones, también paguen sus impuestos, pues los funcionarios de gobierno necesitan cobrar su sueldo. Ellos sirven a Dios con lo que hacen. ⁷Ustedes den a cada uno lo que le deben: paguen los impuestos y demás aranceles a quien corresponda, y den respeto y honra a los que están en autoridad.

El amor cumple con los requisitos de Dios

¡AMAR!

⁸No deban nada a nadie, excepto el deber de amarse unos a otros. Si aman a su prójimo, cumplen con las exigencias de la ley de Dios. ⁹Pues los mandamientos dicen: «No cometas adulterio. No cometas asesinato. No robes. No codicies»^{*}. Estos y otros mandamientos semejantes se resumen en uno solo: «Ama a tu prójimo como a ti mismo»^{*}.

¹⁰El amor no hace mal a otros, por eso el amor cumple con las exigencias de la ley de Dios.

¹¹Esto es aún más urgente, porque ustedes saben que es muy tarde; el tiempo se acaba. Despierten, porque nuestra salvación ahora

PRESTAR ATENCIÓN A TU CORAZÓN

está más cerca que cuando recién creímos. ¹²La noche ya casi llega a su fin; el día de la salvación amanecerá pronto. Por eso, dejen de lado sus actos oscuros como si se quitaran ropa sucia, y pónganse la armadura resplandeciente de la vida recta. ¹³Ya que nosotros pertenecemos al día, vivamos con decencia a la vista de todos. No participen en la oscuridad de las fiestas desenfrenadas y de las borracheras, ni vivan en promiscuidad sexual e inmoralidad, ni se metan en peleas, ni tengan envidia. ¹⁴Más bien, vístense con la presencia del Señor Jesucristo. Y no se permitan pensar en formas de complacer los malos deseos.

Romanos 14

El peligro de juzgar

¹Acepten a los creyentes que son débiles en la fe y no discutan acerca de lo que ellos consideran bueno o malo. ²Por ejemplo, un creyente piensa que está bien comer de todo; pero otro creyente, con una conciencia sensible, come solo verduras. ³Los que se sienten libres para comer de todo no deben menospreciar a los que no sienten la misma libertad; y los que no comen determinados alimentos no deben juzgar a los que sí los comen, porque a esos hermanos Dios los ha aceptado. ⁴¿Quién eres tú para juzgar a los sirvientes de otro? Su amo dirá si quedan en pie o caen; y con la ayuda del Señor, quedarán en pie y recibirán la aprobación de él.

⁵Del mismo modo, algunos piensan que un día es más sagrado que otro, mientras que otros creen que todos los días son iguales. Cada uno debería estar plenamente convencido de que el día que elija es aceptable. ⁶Los que adoran al Señor un día en particular lo hacen para honrarlo a él. Los que comen toda clase de alimentos lo hacen para honrar al Señor, ya que le dan gracias a Dios antes de comer. Y los que se niegan a comer ciertos alimentos también quieren agrandar al Señor y le dan gracias a Dios. ⁷Pues no vivimos para nosotros mismos ni morimos para nosotros mismos. ⁸Si vivimos, es para honrar al Señor, y si morimos, es para honrar al Señor. Entonces, tanto si vivimos como si morimos, pertenecemos al Señor. ⁹Cristo murió y resucitó con este propósito: ser Señor de los vivos y de los muertos.

¹⁰¿Por qué, entonces, juzgas a otro creyente^{*}? ¿Por qué menosprecias a otro creyente? Recuerda que todos estaremos delante del tribunal de Dios.

¹¹Pues dicen las Escrituras:

LOS FUERTES

LA GRACIA DA LIBERTAD

LAS ÁREAS GRISAS

TIEMPO PARA CEDER

MOMENTO DE ORACIÓN RM 14:10

Padre, perdónanos por ser duros con las personas y por presionarlas para

*que hagan lo que nos agrada, todo esto mientras olvidamos lo que te agrada a Ti. **Perdónanos por los meses desperdiciados de vida que hemos pasado demasiado preocupados con nuestras ideas de perfección en vez de en la gracia.** Danos la libertad de reír más y de darnos cuenta de que Tú tienes abundancia de vida para nosotros. Que podamos entrar en ella sin reservas o vergüenza. Oramos en el nombre sin igual de Jesucristo, amén.*

«Tan cierto como que yo vivo —dice el SEÑOR—^{*},
toda rodilla se doblará ante mí,
y toda lengua declarará lealtad a Dios^{*}».

¹²Es cierto, cada uno de nosotros tendrá que responder por sí mismo ante Dios. ¹³Así que dejemos de juzgarnos unos a otros. Por el contrario, propónganse vivir de tal manera que no causen tropiezo ni caída a otro creyente.

¹⁴Yo sé —y estoy convencido por la autoridad del Señor Jesús— que ningún alimento en sí mismo está mal; pero si alguien piensa que está mal comerlo, entonces, para esa persona, está mal. ¹⁵Si otro creyente se angustia por lo que tú comes, entonces no actúas con amor si lo comes. No permitas que lo que tú comes destruya a alguien por quien Cristo murió. ¹⁶Entonces no serás criticado por hacer algo que tú crees que es bueno. ¹⁷Pues el reino de Dios no se trata de lo que comemos o bebemos, sino de llevar una vida de bondad, paz y alegría en el Espíritu Santo. ¹⁸Si tú sirves a Cristo con esa actitud, agradarás a Dios y también tendrás la aprobación de los demás. ¹⁹Por lo tanto, procuremos que haya armonía en la iglesia y tratemos de edificarnos unos a otros.

²⁰No destruyas la obra de Dios a causa de lo que comes. Recuerda que todos los alimentos están permitidos; lo malo es comer algo que haga tropezar a otro. ²¹Es mejor no comer carne ni beber vino ni hacer ninguna otra cosa que pudiera causar que otro creyente tropiece.^{*} ²²Tal vez crees que no hay nada malo en lo que haces, pero mantenlo entre tú y Dios. Benditos son los que no se sienten culpables por hacer algo que han decidido que es correcto. ²³Pero si tienes dudas acerca de si debes o no comer algo en

particular, entonces es pecado comerlo, pues no eres fiel a tus convicciones.
Si haces algo que crees que está mal, pecas.*

Romanos 15

Vivir para ayudar y edificar a otros

EL ANTIGUO TESTAMENTO

¹Los que somos fuertes debemos tener consideración de los que son sensibles a este tipo de cosas. No debemos agradarnos solamente a nosotros mismos. ²Deberíamos ayudar a otros a hacer lo que es correcto y edificarlos en el Señor. ³Pues ni siquiera Cristo vivió para agradarse a sí mismo. Como dicen las Escrituras: «Los insultos de aquellos que te insultan, oh Dios, han caído sobre mí»^{*}. ⁴Tales cosas se escribieron hace tiempo en las Escrituras para que nos sirvan de enseñanza. Y las Escrituras nos dan esperanza y ánimo mientras esperamos con paciencia hasta que se cumplan las promesas de Dios.

⁵Que Dios, quien da esa paciencia y ese ánimo, los ayude a vivir en plena armonía unos con otros, como corresponde a los seguidores de Cristo Jesús. ⁶Entonces todos ustedes podrán unirse en una sola voz para dar alabanza y gloria a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo.

⁷Por lo tanto, acéptense unos a otros, tal como Cristo los aceptó a ustedes, para que Dios reciba la gloria. ⁸Recuerden que Cristo

ACÉPTENSE UNOS A OTROS

vino a servir a los judíos^{*} para demostrar que Dios es fiel a las promesas que les hizo a los antepasados de ellos. ⁹También vino para que los gentiles^{*} le dieran la gloria a Dios por la misericordia que él tuvo con ellos. A eso se refería el salmista cuando escribió:

«Por eso, te alabaré entre los gentiles,
cantaré alabanzas a tu nombre»^{*}.

¹⁰Y en otro lugar está escrito:

«Alégrense con su pueblo,
oh gentiles»^{*}.

¹¹Y además:

«Alaben al SEÑOR, todos ustedes, los gentiles.

Todos los pueblos de la tierra, alábenlo»^{*}.

¹²Y en otro lugar Isaías dijo:

«El heredero del trono de David^{*} vendrá
y reinará sobre los gentiles.

Ellos pondrán su esperanza en él»^{*}.

¹³Le pido a Dios, fuente de esperanza, que los llene completamente de alegría y paz, porque confían en él. Entonces rebosarán de una esperanza segura mediante el poder del Espíritu Santo.

Propósito de la carta

LLENO DE BONDAD

¹⁴Mis amados hermanos, estoy plenamente convencido de que ustedes están llenos de bondad. Conocen estas cosas tan bien que pueden enseñárselas unos a otros. ¹⁵Aun así, me atreví a escribirles sobre algunos de estos temas porque sé que lo único que necesitan es recordarlos. Pues, por la gracia de Dios, ¹⁶soy un mensajero especial de Cristo Jesús enviado a ustedes, los gentiles. Les transmito la Buena Noticia para presentarlos como una ofrenda aceptable a Dios, hecha santa por el Espíritu Santo. ¹⁷Así que tengo razón de estar entusiasmado por todo lo que Cristo Jesús ha hecho por medio de mí al servir a Dios. ¹⁸Sin embargo, no me atrevo a jactarme de nada, salvo de lo que Cristo ha hecho por medio de mí al llevar a los gentiles a Dios a través de mi mensaje y de la manera en que he trabajado entre ellos. ¹⁹Los gentiles se convencieron por el poder de señales milagrosas y maravillas, y por el poder del Espíritu de Dios.^{*} De esa manera, presenté con toda plenitud la Buena Noticia de Cristo desde Jerusalén hasta llegar a la región del Ilírico.^{*}

²⁰Mi gran aspiración siempre ha sido predicar la Buena Noticia donde nunca antes se ha oído el nombre de Cristo, y no donde otro ya ha comenzado una iglesia. ²¹He seguido el plan que mencionan las Escrituras, donde dice:

«Los que nunca se enteraron de él verán,

y los que nunca oyeron de él entenderán»^{*}.

²²De hecho, mi visita a ustedes se demoró tanto precisamente porque estuve predicando en esos lugares.

Planes de viaje de Pablo

CORAZÓN MISIONERO

²³Ahora que terminé mi trabajo en estas regiones y después de todos estos largos años de espera, tengo muchos deseos de ir a verlos. ²⁴Estoy pensando viajar a España. Cuando lo haga, me detendré en Roma, y luego de disfrutar de la compañía de ustedes por un breve tiempo, podrán ayudarme con lo necesario para mi viaje.

²⁵Sin embargo, antes de visitarlos, debo ir a Jerusalén para llevar una ofrenda a los creyentes^{*} de allí. ²⁶Pues, les cuento, los creyentes de Macedonia y Acaya^{*} con entusiasmo juntaron una ofrenda para los creyentes de Jerusalén que son pobres. ²⁷Lo hicieron con gusto porque se sienten en deuda con ellos. Dado que los gentiles recibieron las bendiciones espirituales de la Buena Noticia por parte de los creyentes de Jerusalén, sienten que lo menos que pueden hacer por ellos a cambio es ayudarlos económicamente. ²⁸En cuanto yo entregue ese dinero y termine esa buena acción de los gentiles, iré a visitarlos a ustedes de camino a España. ²⁹Cuando vaya, estoy seguro de que Cristo bendecirá en abundancia el tiempo que pasemos juntos.

³⁰Mis amados hermanos, les pido encarecidamente en el nombre de nuestro Señor Jesucristo que se unan a mi lucha orando a Dios por mí. Háganlo por el amor que me tienen, ese amor que el Espíritu Santo les ha dado. ³¹Pídanle que me libre de los que están en Judea que se niegan a obedecer a Dios. Pídanle también que los creyentes de allí estén dispuestos a aceptar la ofrenda^{*} que llevo a Jerusalén. ³²Entonces, por la voluntad de Dios, podré ir a verlos con un corazón alegre, y nos alentaremos unos a otros.

³³Y que Dios, quien nos da su paz, esté con todos ustedes. Amén.^{*}

Romanos 16

Pablo saluda a sus amigos

EL SERVICIO

¹Les encomiendo a nuestra hermana Febe, quien es diaconisa de la iglesia en Cencrea. ²Recíbanla en el Señor como digna de honra en el pueblo de Dios. Ayúdenla en todo lo que necesite, porque ella ha sido de ayuda para muchos, especialmente para mí.

³Den mis saludos a Priscila y Aquila, mis colaboradores en el ministerio de Cristo Jesús. ⁴De hecho, ellos una vez arriesgaron la vida por mí. Yo les estoy agradecido, igual que todas las iglesias de los gentiles.* ⁵Den también mis saludos a la iglesia que se reúne en el hogar de ellos.

Saluden a mi querido amigo Epeneto. Él fue el primero de toda la provincia de Asia que se convirtió en seguidor de Cristo. ⁶Denle mis saludos a María, quien ha trabajado tanto por ustedes. ⁷Saluden a Andrónico y a Junias,* judíos como yo,* quienes estuvieron en la cárcel conmigo. Ellos son muy respetados entre los apóstoles y se hicieron seguidores de Cristo antes que yo. ⁸Saluden a Amplias, mi querido amigo en el Señor. ⁹Saludos también a Urbano, nuestro colaborador en Cristo, y a mi querido amigo Estaquis.

¹⁰Saluden a Apeles, un buen hombre aprobado por Cristo. Y den mis saludos a los creyentes de la familia de Aristóbulo. ¹¹Saluden a Herodión, judío como yo.* Saluden a los de la familia de Narciso que son del Señor. ¹²Den mis saludos a Trifena y Trifosa, obreras del Señor, y a la amada Pérsida, quien ha trabajado tanto para el Señor. ¹³Saluden a Rufo, a quien el Señor eligió para hacerlo suyo; y también a su querida madre, quien ha sido como una madre para mí.

¹⁴Den mis saludos a Asíncrito, Flegonte, Hermas, Patrobas, Hermes y a los hermanos que se reúnen con ellos. ¹⁵Saluden también a Filólogo, Julia, Nereo y su hermana, y a

EL BESO SANTO

CUIDADO

Olimpas y a todos los creyentes* que se reúnen con ellos. ¹⁶Salúdense unos a otros con un beso santo. Todas las iglesias de Cristo les envían saludos.

MOMENTO DE ORACIÓN RM 16:1-16

*Padre amoroso, si miramos a nuestro alrededor en nuestras iglesias, vemos bancas llenas, pero personas solitarias. A veces nos enfocamos demasiado en llenar las bancas y nos olvidamos de las personas. **Al considerar los saludos sinceros de Pablo, ayúdanos a entender lo que significa saludarnos unos a otros con amor cristiano, a cuidar y amar como Tu Hijo nos amó. En el nombre de Jesús, amén.***

Instrucciones finales de Pablo

¹⁷Y ahora, mis amados hermanos, les pido algo más. Tengan cuidado con los que causan divisiones y trastornan la fe de los creyentes al enseñar cosas que van en contra de las que a ustedes se les enseñaron. Manténganse lejos de ellos. ¹⁸Tales personas no sirven a Cristo nuestro Señor; sirven a sus propios intereses. Con palabras suaves y halagos, engañan a la gente inocente; ¹⁹pero todos saben que ustedes son obedientes al Señor. Eso me llena de alegría. Quiero que sean sabios para hacer lo que está bien y sigan siendo inocentes en cuanto a toda clase de mal. ²⁰El Dios de paz pronto aplastará a Satanás bajo los pies de ustedes. Que la gracia de nuestro Señor Jesús* sea con ustedes.

²¹Timoteo, mi compañero de trabajo, les manda saludos, igual que Lucio, Jasón y Sosípater, judíos como yo.

²²Yo, Tercio, quien escribo esta carta de parte de Pablo, también les envío mis saludos como uno de los seguidores del Señor.

²³Los saluda Gayo. Él es quien me hospeda y también recibe en su casa a toda la iglesia. Les envía saludos Erasto, el tesorero de la ciudad, y también el hermano Cuarto.*

²⁵Que toda la gloria sea para Dios, quien puede fortalecerlos tal como expresa la Buena Noticia. En ese mensaje acerca de Jesucristo se ha revelado su plan para ustedes, los gentiles, un plan que estuvo guardado en secreto desde el principio del tiempo. ²⁶Pero ahora, tal como lo predijeron los profetas* y el Dios eterno lo ha ordenado, ese mensaje se da a conocer a

todos los gentiles en todas partes, para que ellos también puedan creer y obedecerlo a él. ²⁷Toda la gloria sea para el único sabio Dios eternamente por medio de Jesucristo. Amén.*

1 Corintios

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#)

PRIMERA DE CORINTIOS

Amados hermanos, les ruego por la autoridad de nuestro Señor Jesucristo que vivan en armonía los unos con los otros. Que no haya divisiones en la iglesia. Por el contrario, sean todos de un mismo parecer, unidos en pensamiento y propósito.

1 CORINTIOS 1:10

¿Quién escribió el libro?

La autoría de Pablo de esta carta es ampliamente aceptada. Además, sabemos que no fue la primera carta que Pablo escribió a los creyentes corintios ([1 Co 5:9](#)). Su primera carta —que ahora se encuentra perdida— fue malinterpretada por la iglesia de Corinto ([1 Co 5:10-11](#)). Por lo tanto, Pablo escribió otra carta (1 Corintios) para aclarar algunas preocupaciones que la primera carta causó y para lidiar con algunos problemas nuevos. Pablo también escribió por lo menos dos cartas más a este grupo de creyentes: una carta, que hoy no tenemos, fue escrita en respuesta a una visita difícil que Pablo hizo a Corinto ([2 Co 2:1-13](#)), y otra carta que conocemos como 2 Corintios.

Los destinatarios de 1 Corintios deben haber entendido la importancia de la carta, tanto para sus propias circunstancias como para la iglesia en general. En el 96 d. C., el obispo de Roma, Clemente, les escribió una carta a los corintios en la que invocaba la autoridad de la instrucción de Pablo en 1 Corintios. Solo unas décadas después de su origen, esta carta de Pablo a los corintos ya había viajado fuera de Corinto y se consideraba autoritativa.

¿Dónde nos encontramos?

Pablo había estado en Éfeso por más de dos años en su tercer viaje misionero cuando recibió un informe inquietante de conflictos en la iglesia corintia

([1 Co 1:11](#)). Cuatro años antes de escribir 1 Corintios, el apóstol había pasado dieciocho meses en Corinto, por lo que estaba íntimamente familiarizado con la iglesia y con muchos de sus miembros. Esta iglesia que él había fundado tan recientemente ([Hch 18:1-11](#)) ya había desarrollado divisiones profundas, y la situación requería de una acción inmediata. Pablo escribió esta carta alrededor del 54 d. C., justo cuando planeaba irse de Éfeso a Macedonia ([1 Co 16:5-8](#)).



Pablo y Silas visitaron Corinto en el segundo viaje misionero de Pablo por Asia Menor, Macedonia y Grecia.

¿Por qué es tan importante Primera de Corintios?

Primera de Corintios contiene una discusión franca de los asuntos que impactaron a los

*Primera de Corintios
contiene una discusión*

cristianos de Corinto en el primer siglo. De hecho, Pablo trata muchos asuntos que todavía enfrentamos en nuestras iglesias hoy. La iglesia corintia batalló contra el pecado en una variedad de frentes, y las instrucciones de Pablo

franca de los asuntos que impactaron a los cristianos de Corinto en el primer siglo.

proporcionan un modelo importante de cómo la iglesia debe manejar esos y otros problemas dentro de ella. En lugar de evadir los asuntos de división relacional y de varias formas de inmoralidad, Pablo los aborda de manera frontal. En su fuerte llamado a la pureza a la iglesia de Corinto, el apóstol deja en claro que él está dispuesto a arriesgar la buena opinión de algunos con tal de librar a la iglesia del pecado que la está dañando.

¿Cuál es la idea central?

En 1 Corintios, Pablo aborda los informes que recibió de la casa de Cloé y responde una carta que recibió de la misma iglesia ([1 Co 1:11](#); [7:1](#)). Aquí, Pablo cubre una cantidad de asuntos relacionados con la vida y la doctrina: las divisiones y los conflictos, la inmoralidad sexual en la iglesia, las demandas legales entre creyentes, el matrimonio y la soltería, la libertad en Cristo, el orden en la adoración, la importancia de la Santa Cena, el uso apropiado de los dones espirituales y la esperanza que tenemos de la resurrección.

El énfasis de Pablo sobre la conducta cristiana en la iglesia local une todos estos temas. El apóstol espera que los creyentes vivan de acuerdo con los ideales cristianos. «Porque Dios los compró a un alto precio —escribe él—. Por lo tanto, honren a Dios con su cuerpo» ([1 Co 6:20](#)).

¿Cómo aplico esto?

Corinto era una gran metrópolis internacional, llena de personas de distintos trasfondos. Allí la adoración de ídolos como Afrodita era particularmente prominente, aunque la ciudad presentaba numerosas tentaciones adicionales, además de sus templos paganos. En este sentido, Corinto era muy parecida a una ciudad moderna. Presentaba tentaciones continuas para involucrarse en uno u otro comportamiento pecaminoso sin ninguna consecuencia aparente.

Está claro que una comunidad así tuviera una influencia negativa en la

iglesia corintia. Aun así, Pablo nunca instruyó a los creyentes a que se retiren de su cultura. Retirarse nunca es la visión de Dios para la iglesia. En cambio, Pablo dirige a sus lectores, ubicados en medio de los no creyentes, a vivir con mayor fidelidad su compromiso y sus convicciones cristianas. Él esperaba que los cristianos hicieran brillar la luz en los lugares más oscuros del mundo al mantener su comunidad unificada y al ser responsables y amorosos unos con otros. Escribió que debemos arreglar nuestros problemas dentro de la iglesia, que debemos animarnos unos a otros en la búsqueda de la pureza, y que debemos esforzarnos juntos aferrándonos fuertemente a la esperanza de nuestra resurrección corporal. ¿Qué puedes hacer en tu iglesia local para lograr que este tipo de comunidad sea una realidad?

Introducción (1 Co 1:1-9)	Reprensión por condiciones pecaminosas		Respuesta a preguntas específicas	Conclusión (1 Co 16:10-24)
	1 Corintios 1:10-4:21	1 Corintios 5-6	1 Corintios 7:1-16:9	
	División en la iglesia Exposición (1 Co 1:10-17) Explicación (1 Co 1:18-4:5) Exhortación (1 Co 4:6-21)	Desorden en la iglesia Desorden moral (1 Co 5:1-13) Desorden legal (1 Co 6:1-11) Desorden carnal (1 Co 6:12-20)	Dificultades en la iglesia Dificultad doméstica: matrimonio y divorcio (1 Co 7:1-40) Dificultad social: libertad y libertinaje (1 Co 8:1-11:1) Dificultad eclesiástica: las mujeres y la adoración (1 Co 11:2-34) Dificultad práctica: los dones y el cuerpo (1 Co 12:1-14:40) Dificultad doctrinal: muerte y resurrección (1 Co 15:1-58) Dificultad financiera: dinero y ministerio (1 Co 16:1-9)	
Clave	«Les ruego [...] que vivan en armonía los unos con los otros». (1 Co 1:10)		«Ahora, en cuanto a las preguntas que me hicieron en su carta» (1 Co 7:1)	
Necesidad	Unidad entre los corintios cristianos		Claridad en cuanto a seis áreas de preocupación	
Tema	La conducta cristiana en la iglesia local			
Versículos clave	1 Corintios 6:9-11; 13:1-13			

**Cristo en
1 Corintios**

Jesús es la fuente de unidad entre los creyentes que son bautizados en Su cuerpo y Él es la base de la resurrección y glorificación final que les espera ([1 Co 12:12-13](#); [15:1-58](#)).

1 Corintios 1

Saludos de Pablo

PABLO, UN APÓSTOL

¹Yo, Pablo, elegido por la voluntad de Dios para ser un apóstol de Cristo Jesús, escribo esta carta junto con nuestro hermano Sóstenes.

²Va dirigida a la iglesia de Dios en Corinto,^{*} a ustedes que han sido llamados por Dios para ser su pueblo santo. Él los hizo santos por medio de Cristo Jesús,^{*} tal como lo hizo con todos los que en todas partes invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y de nosotros.

³Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les den gracia y paz.

Pablo da gracias a Dios

⁴Siempre doy gracias a mi Dios por ustedes y por los dones inmerecidos que les dio ahora que pertenecen a Cristo Jesús. ⁵Por medio de él, Dios ha enriquecido la iglesia de ustedes en todo sentido, con toda la elocuencia y todo el conocimiento que tienen. ⁶Eso confirma que es verdad lo que les dije acerca de Cristo. ⁷Ahora tienen todos los dones espirituales que necesitan mientras esperan con anhelo el regreso de nuestro Señor Jesucristo. ⁸Él los mantendrá firmes hasta el final, para que estén libres de toda culpa el día que nuestro Señor Jesucristo vuelva. ⁹Dios lo hará porque él es fiel para hacer lo que dice y los ha invitado a que tengan comunión con su Hijo, Jesucristo nuestro Señor.

Divisiones en la iglesia

LAS DISPUTAS

¹⁰Amados hermanos, les ruego por la autoridad de nuestro Señor Jesucristo que vivan en armonía los unos con los otros. Que no haya divisiones en la iglesia. Por el contrario, sean todos de un mismo parecer, unidos en pensamiento y propósito. ¹¹Pues algunos de la casa de Cloé me contaron de las peleas entre ustedes, mis amados hermanos.

¹²Algunos de ustedes dicen: «Yo soy seguidor de Pablo». Otros dicen: «Yo sigo a Apolos» o «Yo sigo a Pedro^{*}», o «Yo sigo únicamente a Cristo».

¹³¿Acaso Cristo está dividido en facciones? ¿Fui yo, Pablo, crucificado por

ustedes? ¿Fue alguno de ustedes bautizado en el nombre de Pablo? ¡Por supuesto que no! ¹⁴Agradezco a Dios que no bauticé a ninguno de ustedes excepto a Crispo y a Gayo, ¹⁵porque ahora nadie puede decir que fue bautizado en mi nombre. ¹⁶(Ah, sí, también bauticé a los de la casa de Estéfanos, pero no recuerdo haber bautizado a nadie más). ¹⁷Pues Cristo no me envió a bautizar sino a predicar la Buena Noticia, y no con palabras ingeniosas, por temor a que la cruz de Cristo perdiera su poder.

La sabiduría de Dios

¹⁸¡El mensaje de la cruz es una ridiculez para los que van rumbo a la destrucción! Pero nosotros, que vamos en camino a la salvación, sabemos que es el poder mismo de Dios. ¹⁹Como dicen las Escrituras:

«Destruiré la sabiduría de los sabios
y desecharé la inteligencia de los inteligentes»^{*}—.

²⁰Así que, ¿dónde deja eso a los filósofos, a los estudiosos y a los especialistas en debates de este mundo? Dios ha hecho que la sabiduría de este mundo parezca una ridiculez. ²¹Ya que Dios, en su sabiduría, se aseguró de que el mundo nunca lo conociera por medio de la sabiduría humana, usó nuestra predicación «ridícula» para salvar a los que creen. ²²Es ridícula para los judíos, que piden señales del cielo. Y es ridícula para los griegos, que buscan la sabiduría humana. ²³Entonces cuando predicamos que Cristo fue crucificado, los judíos se ofenden y los gentiles^{*} dicen que son puras tonterías.

²⁴Sin embargo, para los que Dios llamó a la salvación, tanto judíos como gentiles,^{*} Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios. ²⁵Ese plan «ridículo» de Dios es más sabio que el más sabio de los planes humanos, y la debilidad de Dios es más fuerte que la mayor fuerza humana.

²⁶Recuerden, amados hermanos, que pocos de ustedes eran sabios a los ojos del mundo o poderosos o ricos^{*} cuando Dios los llamó.

[DIOS NOS LLAMÓ](#)

²⁷En cambio, Dios eligió lo que el mundo considera ridículo para avergonzar a los que se creen sabios. Y escogió cosas que no tienen poder para

avergonzar a los poderosos. ²⁸Dios escogió lo despreciado por el mundo^{*} — lo que se considera como nada— y lo usó para convertir en nada lo que el mundo considera importante. ²⁹Como resultado, nadie puede jamás jactarse en presencia de Dios.

³⁰Dios los ha unido a ustedes con Cristo Jesús. Dios hizo que él fuera la sabiduría misma para nuestro beneficio. Cristo nos hizo justos ante Dios; nos hizo puros y santos y nos liberó del pecado. ³¹Por lo tanto, como dicen las Escrituras: «Si alguien quiere jactarse, que se jacte solamente del SEÑOR»^{*}.

1 Corintios 2

Pablo y su mensaje de sabiduría

ENFOQUE MINISTERIAL

SABIDURÍA DEL ESPÍRITU

¹Amados hermanos, la primera vez que los visité, no me valí de palabras elevadas ni de una sabiduría impresionante para contarles

acerca del plan secreto de Dios.^{*} ²Pues decidí que, mientras estuviera con ustedes, olvidaría todo excepto a Jesucristo, el que fue crucificado. ³Me acerqué a ustedes en debilidad: con timidez y temblor. ⁴Y mi mensaje y mi predicación fueron muy sencillos. En lugar de usar discursos ingeniosos y persuasivos, confié solamente en el poder del Espíritu Santo. ⁵Lo hice así para que ustedes no confiaran en la sabiduría humana sino en el poder de Dios.

⁶Sin embargo, cuando estoy con creyentes maduros, sí hablo con palabras de sabiduría, pero no la clase de sabiduría que pertenece a este mundo o a los gobernantes de este mundo, quienes pronto son olvidados. ⁷No, la sabiduría de la que hablamos es el misterio de Dios,^{*} su plan que antes estaba escondido, aunque él lo hizo para nuestra gloria final aún antes que comenzara el mundo; ⁸pero los gobernantes de este mundo no lo entendieron; si lo hubieran hecho, no habrían crucificado a nuestro glorioso Señor. ⁹A eso se refieren las Escrituras cuando dicen:

«Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado,
ninguna mente ha imaginado
lo que Dios tiene preparado
para quienes lo aman»^{*}.

¹⁰Pero^{*} fue a nosotros a quienes Dios reveló esas cosas por medio de su Espíritu. Pues su Espíritu investiga todo a fondo y nos muestra los secretos profundos de Dios. ¹¹Nadie puede conocer los pensamientos de una persona excepto el propio espíritu de esa persona y nadie puede conocer los pensamientos de Dios excepto el propio Espíritu de Dios. ¹²Y nosotros

hemos recibido el Espíritu de Dios (no el espíritu del mundo), de manera que podemos conocer las cosas maravillosas que Dios nos ha regalado.

¹³Les decimos estas cosas sin emplear palabras que provienen de la sabiduría humana. En cambio, hablamos con palabras

[EL MINISTERIO DEL ESPÍRITU SANTO](#)

que el Espíritu nos da, usando las palabras del Espíritu para explicar las verdades espirituales;^{*} ¹⁴pero los que no son espirituales^{*} no pueden recibir esas verdades de parte del Espíritu de Dios. Todo les suena ridículo y no pueden entenderlo, porque solo los que son espirituales pueden entender lo que el Espíritu quiere decir. ¹⁵Los que son espirituales pueden evaluar todas las cosas, pero ellos mismos no pueden ser evaluados por otros. ¹⁶Pues,

«¿Quién puede conocer los pensamientos del SEÑOR?

¿Quién sabe lo suficiente para enseñarle a él?»^{*}.

Pero nosotros entendemos estas cosas porque tenemos la mente de Cristo.

1 Corintios 3

Pablo y Apolos, siervos de Cristo

ÍDOLOS INFANTILES

¹Amados hermanos, cuando estuve con ustedes, no pude hablarles como lo haría con personas espirituales.* Tuve que hablarles como si pertenecieran a este mundo o como si fueran niños en Cristo. ²Tuve que alimentarlos con leche, no con alimento sólido, porque no estaban preparados para algo más sustancioso. Y aún no están preparados, ³porque todavía están bajo el control de su naturaleza pecaminosa. Tienen celos unos de otros y se pelean entre sí. ¿Acaso eso no demuestra que los controla su naturaleza pecaminosa? ¿No viven como la gente del mundo? ⁴Cuando uno de ustedes dice: «Yo soy seguidor de Pablo» y otro dice: «Yo sigo a Apolos», ¿no actúan igual que la gente del mundo?

MOMENTO DE ORACIÓN 1 CO 3:1-4

*Padre, te pedimos que nos capacites para perseverar hacia la madurez, para crecer, para asumir nuestras responsabilidades, y que veamos en forma directa lo que somos, dónde estamos y hacia dónde nos dirigimos. **No permitas que nos desviemos en el proceso de pasar de lo elemental a la madurez.** Especialmente, guárdanos del orgullo y de dividirnos en grupos según las personalidades. En cambio, empodéranos para mantener nuestra unidad en Ti. Te pido esto en el nombre de Cristo, nuestro Salvador. Amén.*

⁵Después de todo, ¿quién es Apolos?, ¿quién es Pablo? Nosotros solo somos siervos de Dios mediante los cuales ustedes creyeron la Buena Noticia. Cada uno de nosotros hizo el trabajo que el Señor nos encargó. ⁶Yo planté la semilla en sus corazones, y Apolos la regó, pero fue Dios quien la hizo crecer. ⁷No importa quién planta o quién riega; lo importante es que Dios hace crecer la semilla. ⁸El que planta y el que riega trabajan en conjunto con el mismo propósito. Y cada uno será recompensado por su propio arduo trabajo. ⁹Pues ambos somos trabajadores de Dios; y ustedes son el campo de

cultivo de Dios, son el edificio de Dios.

¹⁰Por la gracia que Dios me dio, yo eché los cimientos como un experto en construcción. Ahora otros edifican encima; pero cualquiera que edifique sobre este fundamento tiene que tener mucho cuidado. ¹¹Pues nadie puede poner un fundamento distinto del que ya tenemos, que es Jesucristo.

¹²El que edifique sobre este fundamento [RENDIR CUENTAS](#)
podrá usar una variedad de materiales: oro,
plata, joyas, madera, heno o paja; ¹³pero el día
del juicio, el fuego revelará la clase de obra que cada constructor ha hecho. El
fuego mostrará si la obra de alguien tiene algún valor. ¹⁴Si la obra
permanece, ese constructor recibirá una recompensa, ¹⁵pero si la obra se
consume, el constructor sufrirá una gran pérdida. El constructor se salvará,
pero como quien apenas se escapa atravesando un muro de llamas.

¹⁶¿No se dan cuenta de que todos ustedes juntos son el templo de Dios y
que el Espíritu de Dios vive en^{*} ustedes? ¹⁷Dios destruirá a cualquiera que
destruya este templo. Pues el templo de Dios es santo, y ustedes son este
templo.

¹⁸Dejen de engañarse a sí mismos. Si piensan que son sabios de acuerdo
con los criterios de este mundo, necesitan volverse necios para ser
verdaderamente sabios. ¹⁹Pues la sabiduría de este mundo es necedad para
Dios. Como dicen las Escrituras:

«Él atrapa a los sabios
en la trampa de su propia astucia»^{*}.

²⁰Y también:

«El SEÑOR conoce los pensamientos de los sabios;
sabe que no valen nada»^{*}.

²¹Así que no se jacten de seguir a un líder humano en particular. Pues a
ustedes les pertenece todo: ²²ya sea Pablo o Apolos o Pedro,^{*} o el mundo, o
la vida y la muerte, o el presente y el futuro. Todo les pertenece a ustedes, ²³y
ustedes pertenecen a Cristo, y Cristo pertenece a Dios.

1 Corintios 4

La relación de Pablo con los corintios

FIDELIDAD

JUICIOS PREMATUROS

¹Así que, a Apolos y a mí, considérennos como simples siervos de Cristo, a quienes se nos encargó la tarea de explicar los misterios de Dios. ²Ahora bien, alguien que recibe el cargo de administrador debe ser fiel. ³En cuanto a mí, me importa muy poco cómo me califiquen ustedes o cualquier autoridad humana. Ni siquiera confío en mi propio juicio en este sentido. ⁴Tengo la conciencia limpia, pero eso no demuestra que yo tenga razón. Es el Señor mismo quien me evaluará y tomará la decisión.

⁵Así que no juzguen a nadie antes de tiempo, es decir, antes de que el Señor vuelva. Pues él sacará a la luz nuestros secretos más oscuros y revelará nuestras intenciones más íntimas. Entonces Dios le dará a cada uno el reconocimiento que le corresponda.

⁶Amados hermanos, puse el caso de Apolos y el mío propio como ilustración de lo que les vengo diciendo. Si prestan atención a lo que les cité de las Escrituras,^{*} no estarán orgullosos de uno de sus líderes a costa de otro. ⁷Pues, ¿qué derecho tienen a juzgar así? ¿Qué tienen que Dios no les haya dado? Y si todo lo que tienen proviene de Dios, ¿por qué se jactan como si no fuera un regalo?

⁸Ustedes piensan que ya tienen todo lo que necesitan. Creen que ya son ricos. ¡Hasta han comenzado a reinar sin nosotros en el reino de Dios! Yo desearía que en verdad ya estuvieran reinando, porque entonces nosotros estaríamos reinando con ustedes. ⁹A veces pienso que a nosotros, los apóstoles, Dios nos puso en exhibición como prisioneros de guerra al final del desfile del vencedor, condenados a muerte. Nos hemos convertido en un espectáculo para el mundo entero, tanto para la gente como para los ángeles.

¹⁰Nuestra entrega a Cristo nos hace parecer tontos, en cambio, ¡ustedes afirman ser tan sabios en Cristo! Nosotros somos débiles, ¡pero ustedes son tan poderosos! A ustedes los estiman, ¡a nosotros nos ridiculizan! ¹¹Incluso ahora mismo pasamos hambre y tenemos sed y nos falta ropa para abrigarnos.

A menudo somos golpeados y no tenemos casa. ¹²Nos cansamos trabajando con nuestras manos para ganarnos la vida. Bendecimos a los que nos maldicen. Somos pacientes con los que nos maltratan. ¹³Respondemos con gentileza cuando dicen cosas malas de nosotros. Aun así se nos trata como la basura del mundo, como el desperdicio de todos, hasta este preciso momento.

¹⁴No les escribo estas cosas para avergonzarlos, sino para advertirles como mis amados hijos. ¹⁵Pues, aunque tuvieran diez mil maestros que les enseñaran acerca de Cristo, tienen solo un padre espiritual. Pues me convertí en su padre en Cristo Jesús cuando les prediqué la Buena Noticia. ¹⁶Así que les ruego que me imiten.

¹⁷Por esa razón les envié a Timoteo, mi fiel y amado hijo en el Señor. Él les recordará la manera en que sigo a Cristo Jesús, así como lo enseñé en todas las iglesias en todas partes.

¹⁸Algunos de ustedes se han vuelto arrogantes al pensar que no volveré a visitarlos. ¹⁹Pero iré —y pronto— si el Señor me lo permite, y entonces comprobaré si esos arrogantes solo dan discursos pretenciosos o de verdad tienen el poder de Dios. ²⁰Pues el reino de Dios no consiste en las muchas palabras sino en vivir por el poder de Dios. ²¹¿Qué prefieren? ¿Que llegue con una vara para castigarlos o que vaya con amor y un espíritu amable?

[EL ORGULLO](#)

1 Corintios 5

Pablo condena el orgullo espiritual

¹Me cuesta creer lo que me informan acerca de la inmoralidad sexual que hay entre ustedes, algo que ni siquiera los paganos hacen. Me dicen que un hombre de su iglesia vive en pecado con su madrastra.* ²Ustedes están muy orgullosos de sí mismos, en cambio, deberían estar llorando de dolor y vergüenza y echar a ese hombre de la congregación.

³Aunque no estoy con ustedes en persona, sí lo estoy en el Espíritu;* y como si estuviera ahí, ya emití mi juicio sobre ese hombre ⁴en el nombre del Señor Jesús. Ustedes deben

convocar a una reunión de la iglesia.* Yo estaré presente en espíritu, igual que el poder de nuestro Señor Jesús. ⁵Entonces deben expulsar a ese hombre y entregárselo a Satanás, para que su naturaleza pecaminosa sea destruida* y él mismo* sea salvo el día que el Señor* vuelva.

⁶Es terrible que se jacten sobre dicho asunto. ¿No se dan cuenta de que ese pecado es como un poco de levadura que impregna toda la masa?

⁷Desháganse de la vieja «levadura» quitando a ese perverso de entre ustedes. Entonces serán como una nueva masa preparada sin levadura, que es lo que realmente son. Cristo, nuestro Cordero Pascual, ha sido sacrificado por nosotros.* ⁸Por lo tanto, celebremos el festival, no con el viejo pan* de perversidad y maldad, sino con el nuevo pan* de sinceridad y verdad.

⁹Cuando les escribí anteriormente, les dije que no se relacionaran con personas que se entregan al pecado sexual; ¹⁰pero no me refería a los incrédulos que se entregan al pecado sexual o son avaros o estafadores o rinden culto a ídolos. Uno tendría que salir de este mundo para evitar gente como esa. ¹¹Lo que quise decir es: no se relacionen con ninguno que afirma ser creyente* y aun así se entrega al pecado sexual o es avaro o

EL PECADO EN LA IGLESIA

LOS DEMONIOS

AMIGOS Y SOCIOS

rinde culto a ídolos o insulta o es borracho o estafador. Ni siquiera coman con esa gente.

¹²No es mi deber juzgar a los de afuera, pero sí es responsabilidad de ustedes juzgar a los que son de la iglesia y están en pecado. ¹³Dios juzgará a los de afuera; pero como dicen las Escrituras: «Quiten al malvado de entre ustedes»^{*}—.

1 Corintios 6

Evitar demandas legales contra los cristianos

JUECES EN EL REINO

¹Cuando uno de ustedes tiene un conflicto con otro creyente, ¿cómo se atreve a presentar una demanda y a pedirle a un tribunal secular que decida sobre el asunto, en lugar de llevarlo ante otros creyentes^{*}? ²¿No se dan cuenta de que algún día nosotros, los creyentes, juzgaremos al mundo? Y dado que ustedes van a juzgar al mundo, ¿no son capaces de resolver esas pequeñas cuestiones entre ustedes? ³¿No se dan cuenta de que juzgaremos a los ángeles? Así que deberían ser capaces de resolver los conflictos comunes y corrientes que ocurren en esta vida. ⁴Si tienen conflictos legales acerca de tales asuntos, ¿por qué acuden a jueces que son de afuera y no son respetados por la iglesia? ⁵Digo esto para que se avergüencen. ¿No hay nadie en toda la iglesia con suficiente sabiduría para decidir sobre esos temas? ⁶En cambio, un creyente^{*} demanda a otro, ¡justo frente a los incrédulos!

⁷El hecho de que tengan semejantes demandas legales unos contra otros es en sí una derrota para ustedes. ¿Por qué mejor no aceptar la injusticia y dejar el asunto como está? ¿Por qué no se dejan estafar? ⁸En cambio, son ustedes mismos los que hacen lo malo y estafan aun a sus propios hermanos en Cristo.^{*}

⁹¿No se dan cuenta de que los que hacen lo malo no heredarán el reino de Dios? No se engañen a sí mismos. Los que se entregan al pecado sexual o rinden culto a ídolos o cometen adulterio o son prostitutas o practican la homosexualidad ¹⁰o son ladrones o avaros o borrachos o insultan o estafan a la gente: ninguno de esos heredará el reino de Dios. ¹¹Algunos de ustedes antes eran así; pero fueron limpiados; fueron hechos santos; fueron hechos justos ante Dios al invocar el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios.

Evitar el pecado sexual

¹²Ustedes dicen: «Se me permite hacer cualquier cosa», pero no todo les

conviene. Y aunque «se me permite hacer cualquier cosa», no debo volverme esclavo de nada. ¹³Ustedes dicen: «La comida se hizo para el estómago, y el estómago, para la comida». (Eso es cierto, aunque un día Dios acabará con ambas cosas). Pero ustedes no pueden decir que nuestro cuerpo fue creado para la inmoralidad sexual. Fue creado para el Señor, y al Señor le importa nuestro cuerpo. ¹⁴Y Dios nos levantará de los muertos con su poder, tal como levantó de los muertos a nuestro Señor.

¹⁵¿No se dan cuenta de que sus cuerpos en realidad son miembros de Cristo? ¿Acaso un hombre debería tomar su cuerpo, que es parte de Cristo, y unirlo a una prostituta? ¡Jamás! ¹⁶¿Y no se dan cuenta de que, si un hombre se une a una prostituta, se hace un solo cuerpo con ella? Pues las Escrituras dicen: «Los dos se convierten en uno solo»^{*}. ¹⁷Pero la persona que se une al Señor es un solo espíritu con él.

¹⁸¡Huyan del pecado sexual! Ningún otro [EL PECADO SEXUAL](#)
pecado afecta tanto el cuerpo como este,
porque la inmoralidad sexual es un pecado
contra el propio cuerpo. ¹⁹¿No se dan cuenta de que su cuerpo es el templo
del Espíritu Santo, quien vive en ustedes y les fue dado por Dios? Ustedes no
se pertenecen a sí mismos, ²⁰porque Dios los compró a un alto precio. Por lo
tanto, honren a Dios con su cuerpo.

1 Corintios 7

Instrucciones sobre el matrimonio

¹Ahora, en cuanto a las preguntas que me hicieron en su carta: es cierto que es bueno abstenerse de tener relaciones sexuales.* ²Sin embargo, dado que hay tanta inmoralidad sexual, cada hombre debería tener su propia esposa, y cada mujer su propio marido.

³El esposo debe satisfacer las necesidades sexuales de su esposa, y la esposa debe satisfacer las necesidades sexuales de su marido. ⁴La esposa le da la autoridad sobre su cuerpo a su marido, y el esposo le da la autoridad sobre su cuerpo a su esposa.

MATRIMONIO Y GRACIA

⁵No se priven el uno al otro de tener relaciones sexuales, a menos que los dos estén de acuerdo en abstenerse de la intimidad sexual por un tiempo limitado para entregarse más de lleno a la oración. Después deberán volverse a juntar, a fin de que Satanás no pueda tentarlos por la falta de control propio. ⁶Eso les digo a modo de concesión, no como un mandato. ⁷Sin embargo, quisiera que todos fueran solteros, igual que yo; pero cada uno tiene su don específico de Dios, unos de una clase y otros de otra.

⁸Así que les digo a los solteros y a las viudas: es mejor quedarse sin casar, tal como yo; ⁹pero si no pueden controlarse, entonces deberían casarse. Es mejor casarse que arder de pasión.

¹⁰No obstante, para los que ya están casados, tengo un mandato que no proviene de mí sino del Señor.* La esposa no debe dejar a su marido; ¹¹pero si lo deja, que no se case de nuevo o bien que se reconcilie con él; y el marido no debe dejar a su esposa.

¿LA OPINIÓN DE PABLO?

¹²Ahora, me dirigiré al resto de ustedes, aunque no tengo un mandato directo del Señor. Si un creyente* está casado con una mujer que no es creyente y ella está dispuesta a seguir viviendo con él, no debe abandonarla. ¹³Y, si una creyente tiene un esposo que no es creyente y él está dispuesto a

seguir viviendo con ella, no debe abandonarlo. ¹⁴Pues la esposa creyente da santidad a su matrimonio, y el esposo creyente^{*} da santidad al suyo. De otro modo, sus hijos no serían santos, pero ahora son santos. ¹⁵(En cambio, si el esposo o la esposa que no es creyente insiste en irse, dejen que se vaya. En esos casos, el cónyuge creyente^{*} ya no está ligado al otro, porque Dios los ha llamado a ustedes^{*} a vivir en paz). ¹⁶¿Acaso ustedes, esposas, no se dan cuenta de que sus maridos podrían ser salvos a causa de ustedes? Y ustedes, esposos, ¿no se dan cuenta de que sus esposas podrían ser salvas a causa de ustedes?

¹⁷Cada uno debería seguir viviendo en la situación que el Señor lo haya puesto, y permanecer tal como estaba cuando Dios lo llamó por primera vez. Esa es mi regla para todas las iglesias. ¹⁸Por ejemplo, un hombre que se circuncidó antes de llegar a ser creyente no debería tratar de revertir su condición. Y el hombre que no estaba circuncidado cuando llegó a ser creyente no debería circuncidarse ahora. ¹⁹Pues no tiene importancia si un hombre ha sido o no circuncidado. Lo importante es cumplir los mandamientos de Dios.

²⁰Cada uno debería permanecer tal como estaba cuando Dios lo llamó. ²¹¿Eres un esclavo? No dejes que eso te preocupe; sin embargo, si tienes la oportunidad de ser libre, aprovéchala. ²²Y recuerda: si eras un esclavo cuando el Señor te llamó, ahora eres libre en el Señor; y si eras libre cuando el Señor te llamó, ahora eres un esclavo de Cristo. ²³Dios pagó un alto precio por ustedes, así que no se dejen esclavizar por el mundo.^{*} ²⁴Amados hermanos, cada uno debería permanecer tal como estaba cuando Dios lo llamó por primera vez.

²⁵Ahora, con respecto a la pregunta acerca de las jóvenes que todavía no se han casado, para ellas no tengo ningún mandato del Señor.

[LA CRISIS ACTUAL](#)

Pero el Señor, en su misericordia, me ha dado sabiduría digna de confianza, que les transmitiré a ustedes. ²⁶Debido a la crisis actual,^{*} pienso que es mejor que cada uno se quede como está. ²⁷Si tienes esposa, no procures terminar tu

matrimonio. Si no tienes esposa, no busques casarte; ²⁸pero si te casas, no es pecado; y si una joven se casa, tampoco es pecado. Sin embargo, los que se casen en este tiempo tendrán problemas, y estoy tratando de evitárselos.

²⁹Déjenme decirles lo siguiente, amados hermanos: el tiempo que queda es muy breve. Así que, de ahora en adelante, los que estén casados no deberían concentrarse únicamente en su matrimonio. ³⁰Los que lloran o los que se alegran o los que compran cosas, no deberían ser absorbidos por sus lágrimas ni su alegría ni sus posesiones. ³¹Los que usan las cosas del mundo no deberían apegarse a ellas. Pues este mundo, tal como lo conocemos, pronto desaparecerá.

³²Quisiera que estén libres de las preocupaciones de esta vida. Un soltero puede invertir su tiempo en hacer la obra del Señor y en pensar cómo agradarlo a él; ³³pero el casado tiene que pensar en sus responsabilidades terrenales y en cómo agradar a su esposa; ³⁴sus intereses están divididos. De la misma manera, una mujer que ya no está casada o que nunca se ha casado puede dedicarse al Señor y ser santa en cuerpo y en espíritu; pero una mujer casada tiene que pensar en sus responsabilidades terrenales y en cómo agradar a su esposo. ³⁵Les digo esto para su propio beneficio, no para imponerles restricciones. Mi deseo es que hagan todo lo que les ayude a servir mejor al Señor, con la menor cantidad de distracciones posibles.

³⁶No obstante, si un hombre piensa que está tratando a su prometida en forma impropia y que inevitablemente cederá a sus pasiones, que se case con ella como él desea. No es pecado. ³⁷Pero si ha decidido con toda firmeza no casarse y no hay urgencia y puede controlar sus pasiones, hace bien en no casarse. ³⁸Así que el que se casa con su prometida hace bien, y el que no se casa hace aún mejor.

³⁹Una esposa está ligada a su esposo mientras el esposo vive. Si su esposo muere, ella queda libre para casarse con quien quiera, pero solamente si ese hombre ama al Señor.* ⁴⁰Sin embargo, en mi opinión,

[LA SOLTERÍA](#)
[ASUNTOS MATRIMONIALES](#)

[ACEPTACIÓN DE LA SOLTERÍA](#)

sería mejor para ella no volver a casarse, y pienso que, al decirles esto, les doy consejo del Espíritu de Dios.

1 Corintios 8

Comida sacrificada a ídolos

¹Ahora, con respecto a la pregunta acerca de la comida que ha sido ofrecida a ídolos, es cierto, sabemos que «todos tenemos conocimiento» sobre este tema. Sin embargo, mientras que el conocimiento nos hace sentir importantes, es el amor lo que fortalece a la iglesia. ²El que afirma que lo sabe todo, en realidad, no es que sepa mucho; ³pero la persona que ama a Dios es a quien Dios reconoce.*

⁴Entonces, ¿qué acerca de comer carne ofrecida a ídolos? Pues sabemos que un ídolo no es en verdad un dios y que hay solo un Dios. ⁵Puede que existan esos llamados «dioses» tanto en el cielo como en la tierra, y algunas personas de hecho rinden culto a muchos dioses y a muchos señores. ⁶Pero para nosotros:

Hay un Dios, el Padre,
por quien todas las cosas fueron creadas
y para quien vivimos;
y hay un Señor, Jesucristo,
por medio de quien todas las cosas fueron creadas
y por medio de quien vivimos.

⁷Sin embargo, no todos los creyentes saben esto. Algunos están acostumbrados a pensar que los ídolos son reales, entonces, cuando comen un alimento que fue ofrecido a ídolos, lo consideran adoración a dioses verdaderos, y violan su débil conciencia. ⁸Es cierto que no podemos obtener la aprobación de Dios por lo que comemos. No perdemos nada si no lo comemos, y no ganamos nada si lo comemos.

[¿LEGALISMO?](#)

[MADUREZ](#)

⁹Pero ustedes deben tener cuidado de que su libertad no haga tropezar a los que tienen una conciencia más débil. ¹⁰Pues, si otros te ven —con tu «conocimiento superior»— comiendo en el templo de un ídolo, ¿acaso no se sentirán alentados a violar su conciencia al comer un alimento que se ofreció

a un ídolo? ¹¹Así que a causa de tu conocimiento superior, se destruirá un creyente* débil por quien Cristo murió. ¹²Cuando ustedes pecan contra otros creyentes* al alentarlos a hacer algo que para ellos está mal, pecan contra Cristo. ¹³Por lo tanto, si lo que como hace que otro creyente peque, nunca más comeré carne mientras viva, porque no quiero hacer que otro creyente tropiece.

1 Corintios 9

Pablo renuncia a sus derechos

DERECHOS

¹¿Acaso no soy tan libre como cualquier otro?

¿No soy apóstol? ¿No he visto a Jesús nuestro Señor con mis propios ojos?

¿No es gracias a mi trabajo que ustedes pertenecen al Señor? ²Aunque otros piensen que no soy apóstol, ciertamente para ustedes lo soy. Ustedes mismos son la prueba de que soy apóstol del Señor.

³Esta es mi respuesta a los que cuestionan mi autoridad.* ⁴¿Acaso no tenemos derecho de hospedarnos con ustedes y compartir sus comidas? ⁵¿No tenemos derecho a llevar con nosotros a una esposa creyente* como lo hacen los demás apóstoles y los hermanos del Señor y como lo hace Pedro*? ⁶¿O Bernabé y yo somos los únicos que tenemos que trabajar para sostenernos?

⁷¿Qué soldado tiene que pagar sus propios gastos? ¿Qué agricultor planta un viñedo y no tiene derecho a comer de su fruto? ¿A qué pastor que cuida de su rebaño de ovejas no se le permite beber un poco de la leche? ⁸¿Expreso meramente una opinión humana o dice la ley lo mismo? ⁹Porque la ley de Moisés dice: «No le pongas bozal al buey para impedirle que coma mientras trilla el grano»*. ¿Acaso pensaba Dios únicamente en bueyes cuando dijo eso? ¹⁰¿No nos hablaba a nosotros en realidad? Claro que sí, se escribió para nosotros, a fin de que tanto el que ara como el que trilla el grano puedan esperar una porción de la cosecha.

¹¹Ya que hemos plantado la semilla espiritual entre ustedes, ¿no tenemos derecho a cosechar el alimento y la bebida material? ¹²Si ustedes sostienen a otros que les predicán, ¿no deberíamos tener nosotros aún mayor derecho a que nos sostengan? Pero nunca nos hemos valido de ese derecho. Preferiríamos soportar cualquier cosa antes que ser un obstáculo a la Buena Noticia acerca de Cristo.

¹³¿No se dan cuenta de que los que trabajan en el templo obtienen sus alimentos de las ofrendas que se llevan al templo? Y los que sirven en el altar reciben una porción de lo que se ofrece como sacrificio. ¹⁴Del mismo modo,

el Señor ordenó que los que predicán la Buena Noticia sean sostenidos por los que reciben el beneficio del mensaje. ¹⁵Sin embargo, yo jamás me he valido de ninguno de esos derechos. Y no escribo esto para sugerir que es mi deseo comenzar a hacerlo ahora. De hecho, preferiría morir antes que perder mi derecho a jactarme de predicar sin cobrar. ¹⁶Sin embargo, predicar la Buena Noticia no es algo de lo que pueda jactarme. Estoy obligado por Dios a hacerlo. ¡Qué terrible sería para mí si no predicara la Buena Noticia!

¹⁷Si lo hiciera por mi propia iniciativa, merecería que me paguen; pero no tengo opción, porque Dios me ha encomendado este deber sagrado. ¹⁸¿Cuál es, entonces, mi paga? Es la oportunidad de predicar la Buena Noticia sin cobrarle a nadie. Por esa razón, nunca reclamo mis derechos cuando predico la Buena Noticia.

¹⁹A pesar de que soy un hombre libre y sin amo, me he hecho esclavo de todos para llevar a muchos a Cristo. ²⁰Cuando estaba con los judíos, vivía como un judío para llevar a los judíos a Cristo. Cuando estaba con los que siguen la ley judía, yo también vivía bajo esa ley. A pesar de que no estoy sujeto a la ley, me sujetaba a ella para poder llevar a Cristo a los que están bajo la ley. ²¹Cuando estoy con los gentiles,* quienes no siguen la ley judía,* yo también vivo independiente de esa ley para poder llevarlos a Cristo; pero no ignoro la ley de Dios, obedezco la ley de Cristo.

²²Cuando estoy con los que son débiles, me hago débil con ellos, porque deseo llevar a los débiles a Cristo. Sí, con todos trato de encontrar algo que tengamos en común, y hago todo lo posible para salvar a algunos. ²³Hago lo que sea para difundir la Buena Noticia y participar de sus bendiciones.

²⁴¿No se dan cuenta de que en una carrera todos corren, pero solo una persona se lleva el premio? ¡Así que corran para ganar! ²⁵Todos los atletas se entrenan con disciplina. Lo hacen para ganar un premio que se desvanecerá, pero nosotros lo hacemos por un premio eterno. ²⁶Por eso yo corro cada paso con propósito. No solo doy golpes al aire. ²⁷Disciplino mi cuerpo como lo hace un atleta, lo entreno para que haga lo que debe hacer. De lo contrario,

¡TRANSIGENCIA!

MISIÓN PERSONAL MADURA

DESCALIFICACIÓN

temo que, después de predicarles a otros, yo mismo quede descalificado.

1 Corintios 10

Lecciones de la idolatría de Israel

¹Amados hermanos, no quiero que se olviden de lo que les sucedió a nuestros antepasados hace mucho tiempo en el desierto. Todos fueron guiados por una nube que iba delante de ellos y todos caminaron a través del mar sobre tierra seca. ²Todos ellos fueron bautizados en la nube y en el mar como seguidores de Moisés. ³Todos comieron el mismo alimento espiritual ⁴y todos bebieron la misma agua espiritual. Pues bebieron de la roca espiritual que viajaba con ellos, y esa roca era Cristo. ⁵Sin embargo, Dios no se agradó con la mayoría de ellos, y sus cuerpos fueron dispersados por el desierto.

⁶Esas cosas sucedieron como una advertencia para nosotros, a fin de que no codiciemos lo malo como hicieron ellos, ⁷ni rindamos culto a ídolos como hicieron algunos de ellos. Como dicen las Escrituras: «El pueblo celebró con abundante comida y bebida, y se entregó a diversiones paganas»^{*}. ⁸Y no debemos cometer inmoralidad sexual como hicieron algunos de ellos, lo cual causó la muerte de veintitrés mil personas en un solo día.

LA ESPIRAL DEL PECADO

⁹Tampoco deberíamos poner a prueba a Cristo^{*} como hicieron algunos de ellos, y luego murieron mordidos por serpientes. ¹⁰Y no murmuren como lo hicieron algunos de ellos, y luego el ángel de la muerte los destruyó. ¹¹Esas cosas les sucedieron a ellos como ejemplo para nosotros. Se pusieron por escrito para que nos sirvieran de advertencia a los que vivimos en el fin de los tiempos.

MOMENTO DE ORACIÓN 1 CO 10:1-11

Dios, te agradecemos por crear intranquilidad en nuestras almas cuando haces que verdades incómodas salgan a la superficie. En los errores de Tu pueblo en tiempos pasados, vemos una advertencia para nosotros hoy. Oramos para que nuevamente comiences el proceso de sacar a los ídolos de

nuestras vidas. Queremos que solo Tú ocupes el primer lugar en nuestros corazones. Hago esta oración en el nombre del Cordero sin mancha. Amén.

¹²Si ustedes piensan que están firmes, tengan cuidado de no caer. ¹³Las tentaciones que enfrentan en su vida no son distintas de las que otros atraviesan. Y Dios es fiel; no permitirá que la tentación sea mayor de lo que puedan soportar. Cuando sean tentados, él les mostrará una salida, para que puedan resistir.

¹⁴Por lo tanto, mis queridos amigos, huyan de la adoración a los ídolos. ¹⁵Ustedes son

LA IDOLATRÍA

personas razonables. Juzguen por sí mismos si lo que digo es cierto. ¹⁶Cuando bendecimos la copa en la Mesa del Señor, ¿no participamos en la sangre de Cristo? Y, cuando partimos el pan, ¿no participamos en el cuerpo de Cristo? ¹⁷Aunque somos muchos, todos comemos de un mismo pan, con lo cual demostramos que somos un solo cuerpo. ¹⁸Piensen en el pueblo de Israel. ¿No estaban unidos al comer de los sacrificios del altar?

¹⁹¿Qué es lo que trato de decir? ¿Que la comida ofrecida a ídolos tiene alguna importancia o que los ídolos son dioses verdaderos? ²⁰No, de ninguna manera. Lo que digo es que esos sacrificios se ofrecen a los demonios, no a Dios. Y no quiero que ustedes tengan parte con los demonios. ²¹Ustedes no pueden beber de la copa del Señor y también de la copa de los demonios. No pueden comer de la Mesa del Señor y también de la mesa de los demonios. ²²¿Qué? ¿Acaso nos atreveremos a despertar los celos del Señor? ¿Piensan que somos más fuertes que él?

²³Ustedes dicen: «Se me permite hacer cualquier cosa»^{*}, pero no todo les conviene. Dicen: «Se me permite hacer cualquier cosa», pero no todo trae beneficio. ²⁴No se preocupen por su propio bien, sino por el bien de los demás.

²⁵Así que pueden comer cualquier carne que se venda en el mercado sin preguntar nada por motivos de conciencia. ²⁶Pues «la tierra es del SEÑOR y todo lo que hay en ella»^{*}.

²⁷Si alguien que no es creyente los invita a cenar a su casa, acepten la invitación si desean. Coman todo lo que les ofrezcan sin preguntar nada por motivos de conciencia. ²⁸(Pero supongamos que alguien les dice: «Esta carne se ofreció a un ídolo»). No la coman, por respeto a la conciencia del que lo dijo. ²⁹Tal vez no sea una cuestión de conciencia para ustedes, pero lo es para la otra persona). Pues, ¿por qué tendría que ser restringida mi libertad por lo que piense otra persona? ³⁰Si puedo darle gracias a Dios por la comida y disfrutarla, ¿por qué debería ser condenado por comerla?

³¹Así que, sea que coman o beban o cualquier otra cosa que hagan, háganlo todo para la gloria de Dios. ³²No ofendan a los judíos ni a los gentiles* ni a la iglesia de Dios. ³³Yo también trato de complacer a todos en todo lo que hago. No hago solo lo que es mejor para mí; hago lo que es mejor para otros a fin de que muchos sean salvos.

[LLEGAR AL OBJETIVO](#)

^{11:}¹Y ustedes deberían imitarme a mí, así como yo imito a Cristo.*

1 Corintios 11

Instrucciones para la adoración en público

PRINCIPIO Y PRÁCTICA

²Cuánto me alegro de que ustedes siempre me tienen en sus pensamientos y de que siguen las enseñanzas que les transmití.

³Pero hay algo que quiero que sepan: la cabeza de todo hombre es Cristo, la cabeza de la mujer es el hombre, y la cabeza de Cristo es Dios.* ⁴El hombre deshonra a su cabeza* si se cubre la cabeza mientras ora o profetiza. ⁵En cambio, la mujer deshonra a su cabeza* si ora o profetiza sin cubrirse la cabeza, porque es como si se la rapara. ⁶Efectivamente, si ella se niega a ponerse algo para cubrirse la cabeza, ¿debería cortarse todo el cabello! Ya que es vergonzoso que la mujer se corte el cabello o se rape la cabeza, debería cubrísela con algo.*

⁷El hombre no debería ponerse nada sobre la cabeza cuando adora a Dios, porque el hombre fue hecho a la imagen de Dios y refleja la gloria de Dios. Y la mujer refleja la gloria del hombre. ⁸Pues el primer hombre no provino de ninguna mujer, sino que la primera mujer provino de un hombre. ⁹Y el hombre no fue hecho para la mujer, sino que la mujer fue hecha para el hombre. ¹⁰Por esta razón y debido a que los ángeles observan, la mujer debería cubrirse la cabeza para mostrar que está bajo autoridad.*

¹¹Sin embargo, entre el pueblo del Señor, las mujeres no son independientes de los hombres, y los hombres no son independientes de las mujeres. ¹²Pues, aunque la primera mujer provino de un hombre, todos los demás hombres nacieron de una mujer, y todo proviene de Dios.

¹³Juzguen por sí mismos: ¿Es correcto que una mujer ore a Dios en público sin cubrirse la cabeza? ¹⁴¿No es obvio que es vergonzoso que un hombre tenga el cabello largo? ¹⁵¿Acaso el cabello largo no es el orgullo y la alegría de la mujer? Pues se le dio para que se cubra. ¹⁶Pero si alguien quiere discutir este tema, simplemente digo que no tenemos otra costumbre más que esa, y tampoco la tienen las demás iglesias de Dios.

Orden en la Cena del Señor

¹⁷En las siguientes instrucciones, no puedo elogiarlos. Pues parece que hacen más daño que bien cuando se juntan. ¹⁸Primero, oigo que hay divisiones entre ustedes cuando se reúnen como iglesia y, hasta cierto punto, lo creo. ¹⁹Así que, ¡por supuesto que tiene que haber divisiones entre ustedes, para que los que tienen la aprobación de Dios sean reconocidos!

²⁰Cuando ustedes se reúnen, la verdad es que no les interesa la Cena del Señor. ²¹Pues algunos se apresuran a comer su propia comida y no la comparten con los demás. Como resultado, algunos se quedan con hambre mientras que otros se emborrachan. ²²¿Qué? ¿Acaso no tienen sus propias casas para comer y beber? ¿O de veras quieren deshonorar a la iglesia de Dios y avergonzar a los pobres? ¿Qué se supone que debo decir? ¿Quieren que los elogie? Pues bien, ¡de ninguna manera los elogiaré por esto!

²³Pues yo les transmito lo que recibí del Señor mismo. La noche en que fue traicionado, el Señor Jesús tomó pan ²⁴y dio gracias a Dios por ese pan. Luego lo partió en trozos y dijo: «**Esto es mi cuerpo, el cual es**

entregado por ustedes.* Hagan esto en memoria de mí». ²⁵De la misma manera, tomó en sus manos la copa de vino después de la cena, y dijo: «**Esta copa es el nuevo pacto entre Dios y su pueblo, un acuerdo confirmado con mi sangre. Hagan esto en memoria de mí todas las veces que la beban».** ²⁶Pues, cada vez que coman este pan y beban de esta copa, anuncian la muerte del Señor hasta que él vuelva.

²⁷Por lo tanto, cualquiera que coma este pan o beba de esta copa del Señor en forma indigna es culpable de pecar contra* el cuerpo y la sangre del Señor. ²⁸Por esta razón, cada uno debería examinarse a sí mismo antes de comer el pan y beber de la copa. ²⁹Pues, si alguno come el pan y bebe de la copa sin honrar el cuerpo de Cristo,* come y bebe el juicio de Dios sobre sí mismo. ³⁰Esa es la razón por la que muchos de ustedes son débiles y están enfermos y algunos incluso han muerto.

³¹Si nos examináramos a nosotros mismos, Dios no nos juzgaría de esa

[LA MESA DEL SEÑOR](#)

[AUTOEVALUACIÓN](#)

[ENFERMEDAD Y DISCIPLINA](#)

manera. ³²Sin embargo, cuando el Señor nos juzga, nos está disciplinando para que no seamos condenados junto con el mundo.

³³Así que, mis amados hermanos, cuando se reúnan para la Cena del Señor, espérense unos a otros. ³⁴Si de veras tienen hambre, que cada uno coma en su casa, a fin de no traer juicio sobre ustedes mismos cuando se reúnan. Les daré instrucciones sobre los demás asuntos después de mi llegada.

1 Corintios 12

Dones espirituales

¹Ahora, amados hermanos, con respecto a la pregunta acerca de las capacidades especiales que el Espíritu nos da, no quiero que lo malentiendan.

²Ustedes saben que, cuando todavía eran paganos, fueron llevados por mal camino y arrastrados a rendir culto a ídolos mudos. ³Por lo tanto, quiero que sepan que nadie que habla por el Espíritu de Dios maldice a Jesús, y nadie puede decir que Jesús es el Señor excepto por el Espíritu Santo.

⁴Hay distintas clases de dones espirituales, pero el mismo Espíritu es la fuente de todos

LOS DONES ESPIRITUALES

ellos. ⁵Hay distintas formas de servir, pero

todos servimos al mismo Señor. ⁶Dios trabaja de maneras diferentes, pero es el mismo Dios quien hace la obra en todos nosotros.

⁷A cada uno de nosotros se nos da un don espiritual para que nos ayudemos mutuamente. ⁸A uno el Espíritu le da la capacidad de dar consejos sabios;* a otro el mismo Espíritu le da un mensaje de conocimiento especial.* ⁹A otro el mismo Espíritu le da gran fe y a alguien más ese único Espíritu le da el don de sanidad. ¹⁰A uno le da el poder para hacer milagros y a otro, la capacidad de profetizar. A alguien más le da la capacidad de discernir si un mensaje es del Espíritu de Dios o de otro espíritu. Todavía a otro se le da la capacidad de hablar en idiomas desconocidos,* mientras que a otro se le da la capacidad de interpretar lo que se está diciendo. ¹¹Es el mismo y único Espíritu quien distribuye todos esos dones. Solamente él decide qué don cada uno debe tener.

Un cuerpo con muchas partes

¹²El cuerpo humano tiene muchas partes, pero las muchas partes forman un cuerpo entero. Lo mismo sucede con el cuerpo de Cristo. ¹³Entre nosotros hay algunos que son judíos y otros que son gentiles;* algunos son esclavos, y otros son libres. Pero todos fuimos bautizados en un solo cuerpo por un

mismo Espíritu, y todos compartimos el mismo Espíritu.*-

¹⁴Así es, el cuerpo consta de muchas partes diferentes, no de una sola parte. ¹⁵Si el pie dijera: «No formo parte del cuerpo porque no soy mano», no por eso dejaría de ser parte del cuerpo. ¹⁶Y si la oreja dijera: «No formo parte del cuerpo porque no soy ojo», ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? ¹⁷Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿cómo podríamos oír? O si todo el cuerpo fuera oreja, ¿cómo podríamos oler?

LECCIONES DEL CUERPO

ANALOGÍA TOMADA DE LA ANATOMÍA

¹⁸Pero nuestro cuerpo tiene muchas partes, y Dios ha puesto cada parte justo donde él quiere. ¹⁹¡Qué extraño sería el cuerpo si tuviera solo una parte! ²⁰Efectivamente, hay muchas partes, pero un solo cuerpo. ²¹El ojo nunca puede decirle a la mano: «No te necesito». La cabeza tampoco puede decirle al pie: «No te necesito».

²²De hecho, algunas partes del cuerpo que parecieran las más débiles y menos importantes, en realidad, son las más necesarias. ²³Y las partes que consideramos menos honorables son las que vestimos con más esmero. Así que protegemos con mucho cuidado esas partes que no deberían verse, ²⁴mientras que las partes más honorables no precisan esa atención especial. Por eso Dios ha formado el cuerpo de tal manera que se les dé más honor y cuidado a esas partes que tienen menos dignidad. ²⁵Esto hace que haya armonía entre los miembros a fin de que los miembros se preocupen los unos por los otros. ²⁶Si una parte sufre, las demás partes sufren con ella y, si a una parte se le da honra, todas las partes se alegran.

²⁷Todos ustedes en conjunto son el cuerpo de Cristo, y cada uno de ustedes es parte de ese cuerpo. ²⁸A continuación hay algunas de las partes que Dios ha designado para la iglesia:

en primer lugar, los apóstoles;
en segundo lugar, los profetas;
en tercer lugar, los maestros;
luego los que hacen milagros,
los que tienen el don de sanidad,

los que pueden ayudar a otros,
los que tienen el don de liderazgo,
los que hablan en idiomas desconocidos.

²⁹¿Acaso somos todos apóstoles? ¿Somos todos profetas? ¿Somos todos maestros? ¿Tenemos todos el poder de hacer milagros? ³⁰¿Tenemos todos el don de sanidad? ¿Tenemos todos la capacidad de hablar en idiomas desconocidos? ¿Tenemos todos la capacidad de interpretar idiomas desconocidos? ¡Por supuesto que no! ³¹Por lo tanto, ustedes deberían desear encarecidamente los dones que son de más ayuda.

Pero ahora déjenme mostrarles una manera de vida que supera a todas las demás.

1 Corintios 13

La mayor es el amor

EL AMOR

¹Si pudiera hablar todos los idiomas del mundo y de los ángeles pero no amara a los demás, yo solo sería un metal ruidoso o un címbalo que resuena. ²Si tuviera el don de profecía y entendiera todos los planes secretos de Dios y contara con todo el conocimiento, y si tuviera una fe que me hiciera capaz de mover montañas, pero no amara a otros, yo no sería nada. ³Si diera todo lo que tengo a los pobres y hasta sacrificara mi cuerpo, podría jactarme de eso;^{*} pero si no amara a los demás, no habría logrado nada.

⁴El amor es paciente y bondadoso. El amor no es celoso ni fanfarrón ni orgulloso ⁵ni ofensivo. No exige que las cosas se hagan a su manera. No se irrita ni lleva un registro de las ofensas recibidas. ⁶No se alegra de la injusticia sino que se alegra cuando la verdad triunfa. ⁷El amor nunca se da por vencido, jamás pierde la fe, siempre tiene esperanzas y se mantiene firme en toda circunstancia.

⁸La profecía, el hablar en idiomas desconocidos,^{*} y el conocimiento especial se volverán inútiles. ¡Pero el amor durará para siempre! ⁹Ahora nuestro conocimiento es parcial e incompleto, ¡y aun el don de profecía revela solo una parte de todo el panorama! ¹⁰Sin embargo, cuando llegue el tiempo de la perfección, esas cosas parciales se volverán inútiles.

¹¹Cuando yo era niño, hablaba, pensaba y razonaba como un niño; pero cuando crecí, dejé atrás las cosas de niño. ¹²Ahora vemos todo de manera imperfecta, como reflejos desconcertantes, pero luego veremos todo con perfecta claridad.^{*} Todo lo que ahora conozco es parcial e incompleto, pero luego conoceré todo por completo, tal como Dios ya me conoce a mí completamente.

¹³Tres cosas durarán para siempre: la fe, la esperanza y el amor; y la mayor de las tres es el amor.

1 Corintios 14

Lenguas y profecía

¹¡Que el amor sea su meta más alta! Pero también deberían desear las capacidades especiales que da el Espíritu, sobre todo la capacidad de profetizar. ²Pues, si alguien tiene la capacidad de hablar en lenguas,^{*} le hablará solamente a Dios, dado que la gente no podrá entenderle. Hablará por el poder del Espíritu,^{*} pero todo será un misterio. ³En cambio, el que profetiza fortalece a otros, los anima y los consuela. ⁴La persona que habla en lenguas se fortalece a sí misma, pero el que dice una palabra de profecía fortalece a toda la iglesia.

⁵Yo desearía que todos pudieran hablar en lenguas, pero más aún me gustaría que todos pudieran profetizar. Pues la profecía es superior que hablar en lenguas, a menos que alguien interprete lo que se dice, para que toda la iglesia se fortalezca.

LENGUAS

⁶Amados hermanos, si yo fuera a visitarlos y les hablara en un idioma desconocido,^{*} ¿de qué les serviría a ustedes? En cambio, si les llevo una revelación o un conocimiento especial o una profecía o una enseñanza, eso sí les sería de ayuda. ⁷Aun los instrumentos inanimados como la flauta y el arpa, tienen que emitir sonidos nítidos, o nadie reconocerá la melodía. ⁸Si el toque de trompeta no es entendible, ¿cómo sabrán los soldados que se les llama a la batalla?

⁹Lo mismo ocurre con ustedes. Si hablan a la gente con palabras que no entienden, ¿cómo podrían saber lo que ustedes dicen? Sería igual que hablarle al viento.

¹⁰Hay muchos idiomas diferentes en el mundo, y cada uno tiene significado; ¹¹pero si no entiendo un idioma, soy un extranjero para el que lo habla, y el que lo habla es un extranjero para mí. ¹²Lo mismo ocurre con ustedes. Ya que están tan deseosos de tener las capacidades especiales que da el Espíritu, procuren las que fortalecerán a toda la iglesia.

¹³Por lo tanto, el que habla en lenguas también debería pedir en oración la capacidad de interpretar lo que se ha dicho. ¹⁴Pues, si oro en lenguas, mi espíritu ora, pero yo no entiendo lo que digo.

¹⁵¿Qué debo hacer entonces? Oraré en el espíritu* y también oraré con palabras que entiendo. Cantaré en el espíritu y también cantaré con palabras que entiendo. ¹⁶Pues, si alabas a Dios solamente en el espíritu, ¿cómo podrán los que no te entienden alabar a Dios contigo? ¿Cómo podrán unirse a tus agradecimientos cuando no entienden lo que dices? ¹⁷Tú darás gracias muy bien, pero eso no fortalecerá a la gente que te oye.

LA EDIFICACIÓN MUTUA

¹⁸Yo le agradezco a Dios que hablo en lenguas más que cualquiera de ustedes; ¹⁹pero en una reunión de la iglesia, para ayudar a otros preferiría hablar cinco palabras comprensibles que diez mil palabras en un idioma desconocido.

²⁰Amados hermanos, no sean infantiles en su comprensión de estas cosas. Sean inocentes como bebés en cuanto a la maldad pero maduros en la comprensión de asuntos como estos. ²¹En las Escrituras* está escrito:

«Hablaré a mi propio pueblo
en idiomas extraños
y mediante labios de extranjeros.

Pero aun así, no me escucharán»*,
dice el SEÑOR.

²²Así que, como ven, el hablar en lenguas es una señal no para los creyentes sino para los incrédulos. La profecía, sin embargo, es para el beneficio de los creyentes, no de los incrédulos. ²³Aun así, si los incrédulos o la gente que no entiende esas cosas entran en la reunión de la iglesia y oyen a todos hablando en un idioma desconocido, pensarán que ustedes están locos; ²⁴pero si todos ustedes están profetizando, y los incrédulos o la gente que no entiende esas cosas entran en la reunión, serán convencidos de pecado y juzgados por lo que ustedes dicen. ²⁵Al escuchar, sus pensamientos secretos quedarán al descubierto y caerán de rodillas y adorarán a Dios declarando:

«En verdad, Dios está aquí entre ustedes».

Un llamado a adorar con orden

LA IGLESIA PRIMITIVA

²⁶Ahora bien, mis hermanos, hagamos un resumen. Cuando se reúnan, uno de ustedes cantará, otro enseñará, otro contará alguna revelación especial que Dios le haya dado, otro hablará en lenguas y otro interpretará lo que se dice; pero cada cosa que se haga debe fortalecer a cada uno de ustedes.

²⁷No más de dos o tres deberían hablar en lenguas. Deben hablar uno a la vez y que alguien interprete lo que ellos digan. ²⁸Pero, si no hay nadie presente que pueda interpretar, ellos deberán guardar silencio en la reunión de la iglesia y hablar en lenguas a Dios en forma privada.

²⁹Que dos o tres personas profeticen y que los demás evalúen lo que se dice. ³⁰Pero, si alguien está profetizando y otra persona recibe una revelación del Señor, el que está hablando debe callarse. ³¹De esa manera, todos los que profeticen tendrán su turno para hablar, uno después de otro, para que todos aprendan y sean alentados. ³²Recuerden que la gente que profetiza está en control de su espíritu y puede turnarse con otros. ³³Pues Dios no es Dios de desorden sino de paz, como en todas las reuniones del pueblo santo de Dios.*

AGRADAR A DIOS EN LA IGLESIA

³⁴Las mujeres deben guardar silencio durante las reuniones de la iglesia. No es apropiado que hablen. Deben ser sumisas, tal como dice la ley. ³⁵Si tienen preguntas, que le pregunten a su marido en casa, porque no es apropiado que las mujeres hablen en las reuniones de la iglesia.*

³⁶¿O acaso piensan, corintios, que la palabra de Dios se originó con ustedes? ¿Son ustedes los únicos a quienes fue entregada? ³⁷Si alguien afirma ser profeta o piensa que es espiritual, debería reconocer que lo que digo es un mandato del Señor mismo; ³⁸pero si no lo reconoce, él tampoco será reconocido.*

³⁹Por lo tanto, mis amados hermanos, con todo corazón deseen profetizar y no prohíban que se hable en lenguas; ⁴⁰pero asegúrense de que todo se haga de forma apropiada y con orden.

1 Corintios 15

La resurrección de Cristo

¹Ahora, amados hermanos, permítanme recordarles la Buena Noticia que ya les prediqué. En ese entonces, la recibieron con gusto y todavía permanecen firmes en ella. ²Esa es la Buena Noticia que los salva si ustedes siguen creyendo el mensaje que les prediqué, a menos que hayan creído algo que desde un principio nunca fue cierto.*

³Yo les transmití a ustedes lo más importante y lo que se me había transmitido a mí también. Cristo murió por nuestros pecados tal como dicen las Escrituras. ⁴Fue enterrado y al tercer día fue levantado de los muertos, tal

[EL EVANGELIO](#)

[POR GRACIA](#)

[FIERAS SALVAJES](#)

[CUERPOS DE RESURRECCIÓN](#)

como dicen las Escrituras. ⁵Lo vio Pedro* y luego lo vieron los Doce. ⁶Más tarde, lo vieron más de quinientos de sus seguidores* a la vez, la mayoría de los cuales todavía viven, aunque algunos ya han muerto. ⁷Luego lo vio Santiago, y después lo vieron todos los apóstoles. ⁸Por último, como si hubiera nacido en un tiempo que no me correspondía, también lo vi yo. ⁹Pues soy el más insignificante de todos los apóstoles. De hecho, ni siquiera soy digno de ser llamado apóstol después de haber perseguido a la iglesia de Dios, como lo hice.

¹⁰Sin embargo, lo que ahora soy, todo se debe a que Dios derramó su favor especial sobre mí, y no sin resultados. Pues he trabajado mucho más que cualquiera de los otros apóstoles; pero no fui yo sino Dios quien obraba a través de mí por su gracia. ¹¹Así que no importa si predico yo o predicán ellos, porque todos predicamos el mismo mensaje que ustedes ya han creído.

La resurrección de los muertos

¹²Pero díganme lo siguiente: dado que nosotros predicamos que Cristo se levantó de los muertos, ¿por qué algunos de ustedes dicen que no habrá resurrección de los muertos? ¹³Pues, si no hay resurrección de los muertos, entonces Cristo tampoco ha resucitado; ¹⁴y si Cristo no ha resucitado,

entonces toda nuestra predicación es inútil, y la fe de ustedes también es inútil. ¹⁵Y nosotros, los apóstoles, estaríamos todos mintiendo acerca de Dios, porque hemos dicho que Dios levantó a Cristo de la tumba. Así que eso no puede ser cierto si no hay resurrección de los muertos; ¹⁶y si no hay resurrección de los muertos, entonces Cristo no ha resucitado; ¹⁷y si Cristo no ha resucitado, entonces la fe de ustedes es inútil, y todavía son culpables de sus pecados. ¹⁸En ese caso, ¡todos los que murieron creyendo en Cristo están perdidos! ¹⁹Y si nuestra esperanza en Cristo es solo para esta vida, somos los más dignos de lástima de todo el mundo.

²⁰Lo cierto es que Cristo sí resucitó de los muertos. Él es el primer fruto de una gran cosecha, el primero de todos los que murieron.

²¹Así que, ya ven, tal como la muerte entró en el mundo por medio de un hombre, ahora la resurrección de los muertos ha comenzado por medio de otro hombre. ²²Así como todos mueren porque todos pertenecemos a Adán, todos los que pertenecen a Cristo recibirán vida nueva; ²³pero esta resurrección tiene un orden: Cristo fue resucitado como el primero de la cosecha, luego todos los que pertenecen a Cristo serán resucitados cuando él regrese.

²⁴Después de eso, vendrá el fin, cuando él le entregará el reino a Dios el Padre, luego de destruir a todo gobernante y poder y toda autoridad. ²⁵Pues Cristo tiene que reinar hasta que humille a todos sus enemigos debajo de sus pies. ²⁶Y el último enemigo que será destruido es la muerte. ²⁷Pues las Escrituras dicen: «Dios ha puesto todas las cosas bajo su autoridad»*. (Claro que, cuando dice «todas las cosas están bajo su autoridad», no incluye a Dios mismo, quien le dio a Cristo su autoridad). ²⁸Entonces, cuando todas las cosas estén bajo su autoridad, el Hijo se pondrá a sí mismo bajo la autoridad de Dios, para que Dios, quien le dio a su Hijo la autoridad sobre todas las cosas, sea completamente supremo sobre todas las cosas en todas partes.

²⁹Si los muertos no serán resucitados, ¿para qué se bautiza la gente por los que están muertos? ¿Para qué hacerlo a menos que los muertos algún día resuciten?

³⁰¿Y para qué nosotros a todas horas pondríamos en peligro nuestra vida?

³¹Pues juro, amados hermanos, que todos los días enfrento la muerte. Esto es tan cierto como el orgullo que siento por lo que Cristo Jesús nuestro Señor ha hecho en ustedes. ³²¿Y qué valor hubo en luchar contra las fieras salvajes — esa gente de Éfeso—* si no habrá resurrección de los muertos? Y si no hay resurrección, «¡comamos y bebamos, que mañana moriremos!»*. ³³No se dejen engañar por los que dicen semejantes cosas, porque «las malas compañías corrompen el buen carácter». ³⁴Piensen bien sobre lo que es correcto y dejen de pecar. Pues para su vergüenza les digo que algunos de ustedes no conocen a Dios en absoluto.

El cuerpo resucitado

³⁵Pero alguien podría preguntar: «¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Qué clase de cuerpos tendrán?». ³⁶¿Qué pregunta tan tonta! Cuando pones una semilla en la tierra, esta no crece y llega a ser una planta a menos que muera primero; ³⁷y lo que pones en el suelo no es la planta que crecerá sino tan solo una simple semilla de trigo o de lo que estés sembrando. ³⁸Luego Dios le da el cuerpo nuevo que él quiere que tenga. De cada clase de semilla crece una planta diferente. ³⁹De modo parecido, hay diferentes clases de carne: una para los humanos, otra para los animales, otra para las aves y otra para los peces.

⁴⁰También hay cuerpos en los cielos y cuerpos sobre la tierra. La gloria de los cuerpos celestiales es diferente de la gloria de los cuerpos terrenales. ⁴¹El sol tiene una clase de gloria, mientras que la luna tiene otra y las estrellas tienen otra. Y hasta las estrellas se diferencian unas de otras por la gloria de cada una.

⁴²Lo mismo sucede con la resurrección de los muertos. Cuando morimos, nuestros cuerpos terrenales son plantados en la tierra, pero serán resucitados para que vivan por siempre. ⁴³Nuestros cuerpos son enterrados en deshonra, pero serán resucitados en gloria. Son enterrados en debilidad, pero serán resucitados en fuerza. ⁴⁴Son enterrados como cuerpos humanos naturales, pero serán resucitados como cuerpos espirituales. Pues, así como hay cuerpos naturales, también hay cuerpos espirituales.

⁴⁵Las Escrituras nos dicen: «El primer hombre, Adán, se convirtió en un

ser viviente»^{*}, pero el último Adán —es decir, Cristo— es un Espíritu que da vida. ⁴⁶Lo que primero viene es el cuerpo natural, y más tarde viene el cuerpo espiritual. ⁴⁷Adán, el primer hombre, fue formado del polvo de la tierra, mientras que Cristo, el segundo hombre, vino del cielo. ⁴⁸Los que son terrenales son como el hombre terrenal, y los que son celestiales son como el hombre celestial. ⁴⁹Al igual que ahora somos como el hombre terrenal, algún día seremos como^{*} el hombre celestial.

⁵⁰Lo que les digo, amados hermanos, es que nuestros cuerpos físicos no pueden heredar el reino de Dios. Estos cuerpos que mueren no pueden heredar lo que durará para siempre.

⁵¹Pero permítanme revelarles un secreto maravilloso. ¡No todos moriremos, pero todos seremos transformados! ⁵²Sucedirá en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando se toque la trompeta final. Pues, cuando suene la trompeta, los que hayan muerto resucitarán para vivir por siempre. Y nosotros, los que estemos vivos, también seremos transformados. ⁵³Pues nuestros cuerpos mortales tienen que ser transformados en cuerpos que nunca morirán; nuestros cuerpos mortales deben ser transformados en cuerpos inmortales.

⁵⁴Entonces, cuando nuestros cuerpos mortales hayan sido transformados en cuerpos que nunca morirán,^{*} se cumplirá la siguiente Escritura:

«La muerte es devorada en victoria.^{*}

⁵⁵Oh muerte, ¿dónde está tu victoria?

Oh muerte, ¿dónde está tu aguijón?^{*}».

⁵⁶Pues el pecado es el aguijón que termina en muerte, y la ley le da al pecado su poder. ⁵⁷¡Pero gracias a Dios! Él nos da la victoria sobre el pecado y la muerte por medio de nuestro Señor Jesucristo.

⁵⁸Por lo tanto, mis amados hermanos, permanezcan fuertes y constantes. Trabajen siempre para el Señor con entusiasmo, porque ustedes saben que nada de lo que hacen para el Señor es inútil.

[EL RAPTO](#)

[ASCENDIÓ Y REGRESARÁ](#)

1 Corintios 16

La colecta para Jerusalén

OFRENDAR

RELACIONES MINISTERIALES

¹Ahora bien, consideremos la pregunta acerca del dinero que se está juntando para el pueblo de Dios en Jerusalén. Deberían seguir el mismo procedimiento que les di a las iglesias de Galacia. ²El primer día de cada semana, cada uno debería separar una parte del dinero que ha ganado. No esperen hasta que yo llegue para luego tratar de reunirlo todo de golpe. ³Cuando yo vaya, escribiré cartas de recomendación para los mensajeros que ustedes escojan como encargados de entregar su ofrenda en Jerusalén; ⁴y si parece oportuno que yo también vaya, ellos pueden viajar conmigo.

Instrucciones finales de Pablo

⁵Los visitaré después de haber ido a Macedonia,* pues estoy pensando pasar por Macedonia. ⁶Tal vez me quede un tiempo con ustedes, quizá todo el invierno, y después podrán enviarme a mi próximo destino. ⁷Esta vez no quiero hacerles una visita corta nada más y luego seguir mi viaje. Deseo ir y quedarme un tiempo si el Señor me lo permite. ⁸Mientras tanto, seguiré aquí, en Éfeso, hasta el Festival de Pentecostés. ⁹Se ha abierto una puerta de par en par para hacer un gran trabajo en este lugar, aunque muchos se me oponen.

¹⁰Cuando llegue Timoteo, no lo intimiden. Él hace la obra del Señor igual que yo. ¹¹No permitan que nadie lo trate con desprecio. Despídanlo con su bendición cuando regrese para estar conmigo. Espero que venga, junto con los demás creyentes.*

¹²Ahora, en cuanto a nuestro hermano Apolos, yo le rogué que fuera a visitarlos en compañía de los otros creyentes, pero él no estaba dispuesto a ir por el momento. Los verá después, cuando tenga la oportunidad.

¹³Estén alerta. Permanezcan firmes en la fe. Sean valientes.* Sean fuertes. ¹⁴Y hagan todo con amor.

¹⁵Ustedes ya saben que Estéfanos y los de su casa fueron los primeros frutos de la cosecha de creyentes en Grecia,* y ellos tienen su vida puesta al

servicio del pueblo de Dios. Les ruego, amados hermanos, ¹⁶que se sometan a ellos y a otros como ellos, que sirven con tanta devoción. ¹⁷Estoy muy contento de que Estéfanos, Fortunato y Acaico hayan llegado. Ellos me han dado la ayuda que ustedes no pudieron darme al no estar aquí. ¹⁸Ellos también han sido de mucho aliento para mí como lo fueron para ustedes. Muéstrenles agradecimiento a todos los que sirven así de bien.

Saludos finales de Pablo

RENDICIÓN DE CUENTAS

¹⁹Las iglesias de aquí, en la provincia de

Asia,^{*} les mandan saludos en el Señor, igual

que Aquila y Priscila^{*} y todos los demás que se congregan en la casa de ellos para las reuniones de la iglesia. ²⁰Todos los hermanos de aquí les envían saludos. Salúdense unos a otros con un beso santo.

²¹ESTE ES MI SALUDO DE PUÑO Y LETRA: PABLO.

²²Si alguien no ama al Señor, tal persona es maldita. Señor nuestro, ¡ven!^{*}

²³Que la gracia del Señor Jesús sea con
ustedes.

LA GRACIA DEL SEÑOR JESÚS

²⁴Mi amor a todos ustedes en Cristo Jesús.^{*}

2 Corintios

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#)

SEGUNDA DE CORINTIOS

Pareciera que estoy jactándome demasiado de la autoridad que nos dio el Señor, pero nuestra autoridad los edifica a ustedes, no los destruye. Así que no me avergonzaré de usar mi autoridad.

[2 CORINTIOS 10:8](#)

¿Quién escribió el libro?

Pablo escribió 2 Corintios en un tiempo de vulnerabilidad en su vida. Se había enterado de que la iglesia de Corinto experimentaba luchas, e intentó actuar para conservar la unidad de ese cuerpo local de creyentes. Proliferan los comentarios personales en la carta. Pablo revela detalles sobre la persecución que sufrió por la causa de Cristo, su profundo dolor y preocupación por la iglesia de Corinto, y una misteriosa «espinas en la carne» que lo mantenía dependiente de Dios ([2 Co 12:5-10](#)).

¿Dónde nos encontramos?

Después de haber enviado a Timoteo desde Éfeso para entregar la carta que conocemos como 1 Corintios, Pablo, preocupado por la iglesia, hizo una visita relámpago a Corinto que no salió bien ([2 Co 2:1](#)). Posteriormente, regresó a su trabajo en Éfeso, donde escribió una carta apesadumbrada a los corintios, carta que con el tiempo se perdió ([2 Co 2:3-11](#); [7:8](#)). Luego Pablo salió para Macedonia. Una vez allí, recibió de Tito un buen informe sobre los corintios ([2 Co 7:13](#)), lo cual causó que Pablo les escribiera una cuarta carta que llamamos 2 Corintios. El apóstol compuso esta carta cerca del final del año 55 d. C. mientras estaba en Macedonia, posiblemente en la ciudad de Filipos.

¿Por qué es tan importante Segunda de Corintios?

Esta carta ofrece una gran cantidad de

información personal sobre la vida de Pablo que no se encuentra en ningún otro libro del Nuevo Testamento. También, revela claramente el plan de Dios de que Su pueblo dé generosamente a los necesitados ([2 Co 8-9](#)). Pablo se enfoca primero en el ejemplo generoso de las iglesias macedonias, mayormente gentiles, que ofrendaron para sus hermanas y hermanos cristianos judíos de Jerusalén. Luego, exhorta a los creyentes corintios a que hagan donaciones propias a la colecta para la iglesia de Jerusalén. Varias realidades sobre la ofrenda cristiana quedan claras en estos dos capítulos: los cristianos deben dar generosa y sacrificialmente, deben dar de su dinero a los necesitados dondequiera que estén y quienesquiera que sean, deben cumplir sus compromisos de ofrendar, y deben dar alegremente y no bajo coacción.

Segunda de Corintios ofrece una gran cantidad de información personal sobre la vida de Pablo que no se encuentra en ningún otro libro del Nuevo Testamento.

¿Cuál es la idea central?

La iglesia en Corinto había estado lidiando, en tiempos recientes, con divisiones y disputas. Después de escribir 1 Corintios, Pablo hizo una visita a Corinto para explicar sus enseñanzas; sin embargo, algunos en la iglesia se habían resistido a su mensaje. Para cuando Pablo escribió 2 Corintios, muchos en la iglesia querían reconciliarse con él ([2 Co 7:5-7](#)). Sin embargo, parece que algunas personas seguían cuestionando sus enseñanzas ([2 Co 10](#)).

Pablo sintió la necesidad de articular una defensa de su apostolado y su mensaje. Parece que algunos en la iglesia habían tomado su mansedumbre entre ellos como una señal de debilidad moral o de falta de autoridad ([2 Co 10:1-2](#)). Estas acusaciones llevaron a que Pablo se defendiera argumentando que él estaba al mismo nivel de importancia que los demás apóstoles, que tenía un conocimiento profundo de la fe cristiana, que había sufrido profundos castigos físicos en el nombre de Cristo, y que había recibido visiones y revelaciones de Dios ([2 Co 11:1-12:13](#)).

¿Cómo aplico esto?

El mensaje de Pablo para los corintios llegó tras el arrepentimiento de ellos

por las divisiones y las disputas, y el mensaje para nosotros hoy es claro: vivir en unidad requiere que nos perdonemos unos a otros con humildad y que sigamos a nuestros líderes como ellos siguen a Dios. Segunda de Corintios nos recuerda que cuando nos lastimamos unos a otros es necesario que nos perdonemos unos a otros ([2 Co 2:7](#)).

¿De qué maneras luchas para perdonar a otros o para seguir a tus líderes piadosos? Un sentido exagerado del yo a menudo nos lleva a seguir nuestro propio camino o a mantener viva nuestra frustración y enojo en cuanto a las decisiones que otros toman. Sin embargo, el comentario que hace Pablo del ministerio de reconciliación de Jesús ([2 Co 5:16-21](#)) nos recuerda que debemos buscar la reconciliación. Evita la trampa de la desunión en relación con los líderes y con otros creyentes. En cambio, al igual que Pablo, esfuérzate por vivir en humildad con todas las personas.

Introducción (2 Co 1:1-2)	Preocupaciones cruciales	Donaciones generosas	Autoridad apostólica	Conclusión (2 Co 13:11-14)
	2 Corintios 1:3-7:16	2 Corintios 8-9	2 Corintios 10:1-13:10	
	Sufrimiento y el consuelo de Dios Ministerio bajo el pacto nuevo Perseverancia en la piedad	El ejemplo de los macedonios Un estímulo para los corintios	Respuesta a los críticos Justificación del ministerio Apóstoles falsos Visiones, revelaciones, credenciales, advertencias El poder de Dios obra mejor en la debilidad	
Alcance	Pasado	Presente	Futuro	
Asunto	Malentendidos, preocupaciones, explicaciones	Proyecto financiero	Vindicación del ministerio de Pablo	
Tono	Perdonador, agradecido, audaz	Confiado	Defensivo, fuerte	
Tema	Pablo defiende su apostolado y su mensaje.			
Versículos clave	2 Corintios 4:5	2 Corintios 9:7	2 Corintios 10:8	
Cristo en 2 Corintios	Jesús es Aquel que nos consuela en nuestro sufrimiento, nos reconcilia con Dios, y nos fortalece en nuestras debilidades (2 Co 1:5 ; 5:17-21 ;			

[12:9](#)).

2 Corintios 1

Saludos de Pablo

¹Yo, Pablo, elegido por la voluntad de Dios para ser un apóstol de Cristo Jesús, escribo esta carta junto con nuestro hermano Timoteo.

Va dirigida a la iglesia de Dios en Corinto y a todo su pueblo santo que está en toda Grecia.*

²Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les den gracia y paz.

Dios ofrece consuelo a todos

[CONSOLIDADOS PARA
CONSOLAR](#)

³Toda la alabanza sea para Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Dios es nuestro Padre misericordioso y la fuente de todo consuelo. ⁴Él nos consuela en todas nuestras dificultades para que nosotros podamos consolar a otros. Cuando otros pasen por dificultades, podremos ofrecerles el mismo consuelo que Dios nos ha dado a nosotros. ⁵Pues, cuanto más sufrimos por Cristo, tanto más Dios nos colmará de su consuelo por medio de Cristo. ⁶Aun cuando estamos abrumados por dificultades, ¡es para el consuelo y la salvación de ustedes! Pues, cuando nosotros somos consolados, ciertamente los consolaremos a ustedes. Entonces podrán soportar con paciencia los mismos sufrimientos que nosotros. ⁷Tenemos la plena confianza de que, al participar ustedes de nuestros sufrimientos, también tendrán parte del consuelo que Dios nos da.

⁸Amados hermanos, pensamos que tienen que estar al tanto de las dificultades que hemos atravesado en la provincia de Asia.

[CONFIANZA](#)

Fuimos oprimidos y agobiados más allá de nuestra capacidad de aguantar y hasta pensamos que no saldríamos con vida. ⁹De hecho, esperábamos morir; pero, como resultado, dejamos de confiar en nosotros mismos y aprendimos a confiar solo en Dios, quien resucita a los muertos. ¹⁰Efectivamente él nos rescató del peligro mortal y volverá a hacerlo de nuevo. Hemos depositado nuestra confianza en Dios, y él seguirá rescatándonos, ¹¹y ustedes nos están

ayudando al orar por nosotros. Entonces mucha gente dará gracias porque Dios contestó bondadosamente tantas oraciones por nuestra seguridad.

Cambio de planes de Pablo

¹²Podemos decir con confianza y con una conciencia limpia que, en todos nuestros asuntos, hemos vivido en santidad^{*} y con una sinceridad dadas por Dios. Hemos dependido de la gracia de Dios y no de nuestra propia sabiduría humana. Esa es la forma en que nos hemos comportado ante el mundo y en especial con ustedes. ¹³Nuestras cartas fueron transparentes, y no hay nada escrito entre líneas ni nada que no puedan entender. Espero que algún día nos entiendan plenamente, ¹⁴aunque por ahora no nos entiendan. Entonces, en el día que el Señor Jesús^{*} regrese, estarán orgullosos de nosotros de la misma manera que nosotros estamos orgullosos de ustedes.

¹⁵Como estaba tan seguro de su comprensión y confianza, quise darles una doble bendición al visitarlos dos veces: ¹⁶primero de camino a Macedonia, y otra vez al regresar de Macedonia.^{*} Luego podrían ayudarme a seguir mi viaje a Judea.

¹⁷Tal vez se pregunten por qué cambié de planes. ¿Acaso piensan que hago mis planes a la ligera? ¿Piensan que soy como la gente del mundo que dice «sí» cuando en realidad quiere decir «no»? ¹⁸Tan cierto como que Dios es fiel, nuestra palabra a ustedes no oscila entre el «sí» y el «no». ¹⁹Pues Jesucristo, el Hijo de Dios, no titubea entre el «sí» y el «no». Él es aquel de quien Silas,^{*} Timoteo y yo les predicamos, y siendo el «sí» definitivo de Dios, él siempre hace lo que dice. ²⁰Pues todas las promesas de Dios se cumplieron en Cristo con un resonante «¡sí!», y por medio de Cristo, nuestro «amén» (que significa «sí») se eleva a Dios para su gloria.

²¹Es Dios quien nos capacita, junto con ustedes, para estar firmes por Cristo. Él nos comisionó ²²y nos identificó como suyos al poner al Espíritu Santo en nuestro corazón como un anticipo que garantiza todo lo que él nos prometió.

[INTEGRIDAD](#)

[LA TRINIDAD](#)

²³Ahora pongo a Dios por testigo de que les digo la verdad. La razón por la cual no regresé a Corinto fue para ahorrarles una severa reprimenda; ²⁴pero eso no significa que queramos dominarlos al decirles cómo poner en práctica su fe. Queremos trabajar junto con ustedes para que estén llenos de alegría, porque es por medio de su propia fe que se mantienen firmes.

2 Corintios 2

¹Así que decidí que no les causaría tristeza con otra visita dolorosa. ²Pues, si yo les causo tristeza, ¿quién me alegrará a mí? Por cierto, no será alguien a quien yo haya entristecido. ³Por eso les escribí como lo hice, para que, cuando llegue, no me causen tristeza los mismos que deberían darme la más grande alegría. Seguramente, todos ustedes saben que mi alegría proviene de que estén alegres. ⁴Escribí aquella carta con gran angustia, un corazón afligido y muchas lágrimas. No quise causarles tristeza, más bien quería que supieran cuánto amor tengo por ustedes.

Perdón para el pecador

COMUNIÓN RESTAURADA

⁵No exagero cuando digo que el hombre que causó todos los problemas los lastimó más a todos ustedes que a mí. ⁶La mayoría de ustedes se le opusieron, y eso ya fue suficiente castigo. ⁷No obstante, ahora es tiempo de perdonarlo y consolarlo; de otro modo, podría ser vencido por el desaliento. ⁸Así que ahora les ruego que reafirmen su amor por él.

⁹Les escribí como lo hice para probarlos y ver si cumplirían mis instrucciones al pie de la letra. ¹⁰Si ustedes perdonan a este hombre, yo también lo perdono. Cuando yo perdono lo que necesita ser perdonado, lo hago con la autoridad de Cristo en beneficio de ustedes, ¹¹para que Satanás no se aproveche de nosotros. Pues ya conocemos sus maquinaciones malignas.

¹²Cuando llegué a la ciudad de Troas para predicar la Buena Noticia de Cristo, el Señor me abrió una puerta de oportunidad; ¹³pero no sentía paz, porque mi querido hermano Tito todavía no había llegado con un informe de ustedes. Así que me despedí y seguí hacia Macedonia para buscarlo.

Ministros del nuevo pacto

UN VERDADERO TRIUNFO

¹⁴Así que, ¡gracias a Dios!, quien nos ha hecho sus cautivos y siempre nos lleva en triunfo en el desfile victorioso de Cristo. Ahora nos usa para difundir el conocimiento de Cristo por todas partes como un fragante perfume. ¹⁵Nuestras vidas son la fragancia de Cristo

que sube hasta Dios, pero esta fragancia se percibe de una manera diferente por los que se salvan y los que se pierden. ¹⁶Para los que se pierden, somos un espantoso olor de muerte y condenación, pero para aquellos que se salvan, somos un perfume que da vida. ¿Y quién es la persona adecuada para semejante tarea?

¹⁷Ya ven, no somos como tantos charlatanes* que predicamos para provecho personal. Nosotros predicamos la palabra de Dios con sinceridad y con la autoridad de Cristo, sabiendo que Dios nos observa.

2 Corintios 3

¹¿Otra vez comenzamos a elogiarnos a nosotros mismos? ¿Acaso somos como otros, que necesitan llevarles cartas de recomendación o que les piden que se escriban tales cartas en nombre de ellos? ¡Por supuesto que no! ²La única carta de recomendación que necesitamos son ustedes mismos. Sus vidas son una carta escrita en nuestro* corazón; todos pueden leerla y reconocer el buen trabajo que hicimos entre ustedes. ³Es evidente que son una carta de Cristo que muestra el resultado de nuestro ministerio entre ustedes. Esta «carta» no está escrita con pluma y tinta, sino con el Espíritu del Dios viviente. No está tallada en tablas de piedra, sino en corazones humanos.

⁴Estamos seguros de todo esto debido a la gran confianza que tenemos en Dios por medio de Cristo. ⁵No es que pensemos que estamos capacitados para hacer algo por nuestra propia cuenta. Nuestra aptitud proviene de Dios. ⁶Él nos capacitó para que seamos ministros de su nuevo pacto. Este no es un pacto de leyes escritas, sino del Espíritu. El antiguo pacto escrito termina en muerte; pero, de acuerdo con el nuevo pacto, el Espíritu da vida.

EL ÉXITO EN EL MUNDO

REQUISITOS

La gloria del nuevo pacto

⁷El camino* antiguo, con leyes grabadas en piedra, conducía a la muerte, aunque comenzó con tanta gloria que el pueblo de Israel no podía mirar la cara de Moisés. Pues su rostro brillaba con la gloria de Dios, aun cuando el brillo ya estaba desvaneciéndose. ⁸¿No deberíamos esperar mayor gloria dentro del nuevo camino, ahora que el Espíritu Santo da vida? ⁹Si el antiguo camino, que trae condenación, era glorioso, ¡cuánto más glorioso es el nuevo camino, que nos hace justos ante Dios! ¹⁰De hecho, aquella primera gloria no era para nada gloriosa comparada con la gloria sobreabundante del nuevo camino. ¹¹Así que si el antiguo camino, que ha sido reemplazado, era glorioso, ¡cuánto más glorioso es el nuevo, que permanece para siempre!

¹²Ya que este nuevo camino nos da tal confianza, podemos ser muy

valientes. ¹³No somos como Moisés, quien se cubría la cara con un velo para que el pueblo de Israel no pudiera ver la gloria, aun cuando esa gloria estaba destinada a desvanecerse. ¹⁴Pero la mente de ellos se endureció y, hasta el día de hoy, cada vez que se lee el antiguo pacto, el mismo velo les cubre la mente para que no puedan entender la verdad. Este velo puede quitarse solamente al creer en Cristo. ¹⁵Efectivamente, incluso hoy en día, cuando leen los escritos de Moisés, tienen el corazón cubierto con ese velo y no comprenden.

¹⁶En cambio, cuando alguien se vuelve al Señor, el velo es quitado. ¹⁷Pues el Señor es el [TRANSFORMACIÓN](#) Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. ¹⁸Así que, todos nosotros, a quienes nos ha sido quitado el velo, podemos ver y reflejar la gloria del Señor. El Señor, quien es el Espíritu, nos hace más y más parecidos a él a medida que somos transformados a su gloriosa imagen.

2 Corintios 4

Tesoros en frágiles vasijas de barro

¹Por lo tanto, ya que Dios, en su misericordia, nos ha dado este nuevo camino,^{*} nunca nos damos por vencidos. ²Rechazamos todas las acciones vergonzosas y los métodos turbios. No tratamos de engañar a nadie ni de distorsionar la palabra de Dios. Decimos la verdad delante de Dios, y todos los que son sinceros lo saben bien.

³Si la Buena Noticia que predicamos está escondida detrás de un velo, solo está oculta de la gente que se pierde. ⁴Satanás, quien es el dios de este mundo, ha cegado la mente de los que no creen. Son incapaces de ver la gloriosa luz de la Buena Noticia. No entienden este mensaje acerca de la gloria de Cristo, quien es la imagen exacta de Dios.

[VIVIR A CIEGAS](#)

⁵Como ven, no andamos predicando acerca de nosotros mismos. Predicamos que Jesucristo es Señor, y nosotros somos siervos de ustedes por causa de Jesús. ⁶Pues Dios, quien dijo: «Que haya luz en la oscuridad», hizo que esta luz brille en nuestro corazón para que podamos conocer la gloria de Dios que se ve en el rostro de Jesucristo.

⁷Ahora tenemos esta luz que brilla en nuestro corazón, pero nosotros mismos somos como frágiles vasijas de barro que contienen este gran tesoro.^{*} Esto deja bien claro que nuestro gran poder proviene de Dios, no de nosotros mismos.

[ENVASES COMUNES](#)

[LO QUE NO SE VE](#)

[FIRMES EN LA DEBILIDAD](#)

⁸Por todos lados nos presionan las dificultades, pero no nos aplastan. Estamos perplejos pero no caemos en la desesperación. ⁹Somos perseguidos pero nunca abandonados por Dios. Somos derribados, pero no destruidos. ¹⁰Mediante el sufrimiento, nuestro cuerpo sigue participando de la muerte de Jesús, para que la vida de Jesús también pueda verse en nuestro cuerpo.

¹¹Es cierto, vivimos en constante peligro de muerte porque servimos a Jesús, para que la vida de Jesús sea evidente en nuestro cuerpo que muere.

¹²Así que vivimos de cara a la muerte, pero esto ha dado como resultado vida eterna para ustedes.

¹³Sin embargo, seguimos predicando porque tenemos la misma clase de fe que tenía el salmista cuando dijo: «Creí en Dios, por tanto hablé»^{*}.

¹⁴Sabemos que Dios, quien resucitó al Señor Jesús,^{*} también nos resucitará a nosotros con Jesús y nos presentará ante sí mismo junto con ustedes. ¹⁵Todo esto es para beneficio de ustedes, y a medida que la gracia de Dios alcance a más y más personas, habrá abundante acción de gracias, y Dios recibirá más y más gloria.

¹⁶Es por esto que nunca nos damos por vencidos. Aunque nuestro cuerpo está muriéndose, nuestro espíritu^{*} va renovándose cada día. ¹⁷Pues nuestras dificultades actuales son pequeñas y no durarán mucho tiempo. Sin embargo, ¡nos producen una gloria que durará para siempre y que es de mucho más peso que las dificultades! ¹⁸Así que no miramos las dificultades que ahora vemos; en cambio, fijamos nuestra vista en cosas que no pueden verse. Pues las cosas que ahora podemos ver pronto se habrán ido, pero las cosas que no podemos ver permanecerán para siempre.

2 Corintios 5

Nuevos cuerpos

¹Pues sabemos que, cuando se desarme esta carpa terrenal en la cual vivimos (es decir, cuando muramos y dejemos este cuerpo terrenal), tendremos una casa en el cielo, un cuerpo eterno hecho para nosotros por Dios mismo y no por manos humanas. ²Nos fatigamos en nuestro cuerpo actual y anhelamos ponernos nuestro cuerpo celestial como si fuera ropa nueva. ³Pues nos vestiremos con un cuerpo celestial; no seremos espíritus sin cuerpo.* ⁴Mientras vivimos en este cuerpo terrenal, gemimos y suspiramos, pero no es que queramos morir y deshacernos de este cuerpo que nos viste. Más bien, queremos ponernos nuestro cuerpo nuevo para que este cuerpo que muere sea consumido por la vida. ⁵Dios mismo nos ha preparado para esto, y como garantía nos ha dado su Espíritu Santo.

⁶Así que siempre vivimos en plena confianza, aunque sabemos que mientras vivamos en este cuerpo no estamos en el hogar celestial con el Señor. ⁷Pues vivimos por lo que creemos y no por lo que vemos. ⁸Sí, estamos plenamente confiados, y preferiríamos estar fuera de este cuerpo terrenal porque entonces estaríamos en el hogar celestial con el Señor. ⁹Así que, ya sea que estemos aquí en este cuerpo o ausentes de este cuerpo, nuestro objetivo es agradarlo a él. ¹⁰Pues todos tendremos que estar delante de Cristo para ser juzgados. Cada uno de nosotros recibirá lo que merezca por lo bueno o lo malo que haya hecho mientras estaba en este cuerpo terrenal.

Somos embajadores de Dios

EL CREYENTE Y LA MUERTE



UN GRAN CAMBIO

NO HAY PALABRAS PARA ESTA MARAVILLA

¹¹Dado que entendemos nuestra temible responsabilidad ante el Señor, trabajamos con esmero para persuadir a otros. Dios sabe que somos sinceros, y espero que ustedes también lo sepan. ¹²¿Estamos de nuevo recomendándonos a ustedes? No, estamos dándoles un motivo para que estén orgullosos de nosotros,* para que puedan responder a los que se jactan de tener ministerios espectaculares en vez de tener un corazón sincero. ¹³Si parecemos estar locos es para darle gloria a Dios, y si estamos en nuestro sano juicio, es para beneficio de ustedes. ¹⁴Sea de una forma u otra, el amor de Cristo nos controla.* Ya que creemos que Cristo murió por todos, también creemos que todos hemos muerto a nuestra vida antigua.* ¹⁵Él murió por todos para que los que reciben la nueva vida de Cristo ya no vivan más para sí mismos. Más bien, vivirán para Cristo, quien murió y resucitó por ellos.

¹⁶Así que hemos dejado de evaluar a otros desde el punto de vista humano. En un tiempo, pensábamos de Cristo solo desde un punto de vista humano. ¡Qué tan diferente lo conocemos ahora! ¹⁷Esto significa que todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado; ¡una nueva vida ha comenzado!

¹⁸Y todo esto es un regalo de Dios, quien nos trajo de vuelta a sí mismo por medio de Cristo. Y Dios nos ha dado la tarea de reconciliar a la gente con él. ¹⁹Pues Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando más en cuenta el pecado de la gente. Y nos dio a nosotros este maravilloso mensaje de reconciliación. ²⁰Así que somos embajadores de Cristo; Dios hace su llamado por medio de nosotros. Hablamos en nombre de Cristo cuando les rogamos: «¡Vuelvan a Dios!». ²¹Pues Dios hizo que Cristo, quien nunca pecó, fuera la ofrenda por nuestro pecado,* para que nosotros pudiéramos estar en una relación correcta con Dios por medio de Cristo.

2 Corintios 6

¹Como colaboradores de Dios,^{*} les suplicamos que no reciban ese maravilloso regalo de la bondad de Dios y luego no le den importancia. ²Pues Dios dice:

«En el momento preciso, te oí.

En el día de salvación te ayudé»^{*}.

Efectivamente, el «momento preciso» es ahora. Hoy es el día de salvación.

Dificultades y privaciones de Pablo

RECONSIDERAR

³Vivimos de tal manera que nadie tropezará a causa de nosotros, y nadie encontrará ninguna falta en nuestro ministerio. ⁴En todo lo que hacemos, demostramos que somos verdaderos ministros de Dios. Con paciencia soportamos dificultades y privaciones y calamidades de toda índole. ⁵Fuimos golpeados, encarcelados, enfrentamos a turbas enfurecidas, trabajamos hasta quedar exhaustos, aguantamos noches sin dormir y pasamos hambre. ⁶Demostremos lo que somos por nuestra pureza, nuestro entendimiento, nuestra paciencia, nuestra bondad, por el Espíritu Santo que está dentro de nosotros^{*} y por nuestro amor sincero. ⁷Con fidelidad predicamos la verdad. El poder de Dios actúa en nosotros. Usamos las armas de la justicia con la mano derecha para atacar y con la izquierda para defender. ⁸Servimos a Dios, ya sea que la gente nos honre o nos desprecie, sea que nos calumnie o nos elogie. Somos sinceros, pero nos llaman impostores. ⁹Nos ignoran aun cuando somos bien conocidos. Vivimos al borde de la muerte, pero aún seguimos con vida. Nos han golpeado, pero no matado. ¹⁰Hay dolor en nuestro corazón, pero siempre tenemos alegría. Somos pobres, pero damos riquezas espirituales a otros. No poseemos nada, y sin embargo, lo tenemos todo.

MOMENTO DE ORACIÓN 2 CO 6:10

*Señor, nuestros corazones se vuelven hacia Ti al considerar a aquellos que, al igual que Pablo, están involucrados en el servicio a tiempo completo, porque enfrentan muchas adversidades. Cuídalos mucho. Protégelos tanto física como espiritualmente. Dales resistencia. **Pedimos que ministres a través de las vidas de aquellos que te representan como misioneros, evangelistas y siervos fieles de Cristo, dondequiera que Tú los envíes. Te agradecemos por difundir el evangelio a través de aquellos que fielmente lo declaran. Pedimos estas cosas en el nombre de Jesús, nuestro Maestro y nuestro Señor. Amén.***

¹¹¡Oh, queridos amigos corintios!, les hemos hablado con toda sinceridad y nuestro corazón está abierto a ustedes. ¹²No hay falta de amor de nuestra parte, pero ustedes nos han negado su amor. ¹³Les pido que respondan como si fueran mis propios hijos. ¡Ábrannos su corazón!

El templo del Dios viviente

RELACIONES CON LOS PERDIDOS

¹⁴No se asocien íntimamente con los que son incrédulos. ¿Cómo puede la justicia asociarse con la maldad? ¿Cómo puede la luz vivir con las tinieblas? ¹⁵¿Qué armonía puede haber entre Cristo y el diablo*? ¿Cómo puede un creyente asociarse con un incrédulo? ¹⁶¿Y qué clase de unión puede haber entre el templo de Dios y los ídolos? Pues nosotros somos el templo del Dios viviente. Como dijo Dios:

«Viviré en ellos
y caminaré entre ellos.
Yo seré su Dios,
y ellos serán mi pueblo.»*

¹⁷Por lo tanto, salgan de entre los incrédulos
y apártense de ellos, dice el SEÑOR.

No toquen sus cosas inmundas,
y yo los recibiré a ustedes.»*

¹⁸Y yo seré su Padre,

y ustedes serán mis hijos e hijas,
dice el SEÑOR Todopoderoso^{*}».

2 Corintios 7

¹Queridos amigos, dado que tenemos estas promesas, limpiémonos de todo lo que pueda contaminar nuestro cuerpo o espíritu. Y procuremos alcanzar una completa santidad porque tememos a Dios.

²Por favor, ábrannos su corazón. No le hemos hecho mal a nadie ni hemos llevado a nadie por mal camino ni nos hemos

LA CONFRONTACIÓN POSITIVA

aprovechado de nadie. ³No les digo esto para condenarlos. Ya les dije antes que ustedes están en nuestro corazón y que vivimos o morimos junto con ustedes. ⁴Tienen toda mi confianza, y estoy muy orgulloso de ustedes. Me han alentado en gran manera y me han hecho feliz a pesar de todas nuestras dificultades.

Alegría de Pablo por el arrepentimiento de la iglesia

⁵Cuando llegamos a Macedonia, no hubo descanso para nosotros.

Enfrentamos conflictos de todos lados, con batallas por fuera y temores por dentro; ⁶pero Dios, quien alienta a los desanimados, nos alentó con la llegada de Tito. ⁷Su presencia fue una alegría, igual que la noticia que nos trajo del ánimo que él recibió de ustedes. Cuando nos dijo cuánto anhelan verme y cuánto sienten lo que sucedió y lo leales que me son, ¡me llené de alegría!

⁸No lamento haberles enviado esa carta tan severa, aunque al principio sí me lamenté porque sé que les causó dolor durante un tiempo. ⁹Ahora me alegro de haberla enviado, no porque los haya lastimado, sino porque el dolor hizo que se arrepintieran y cambiaran su conducta. Fue la clase de tristeza que Dios quiere que su pueblo tenga, de modo que no les hicimos daño de ninguna manera. ¹⁰Pues la clase de tristeza que Dios desea que suframos nos aleja del pecado y trae como resultado salvación. No hay que lamentarse por esa clase de tristeza; pero la tristeza del mundo, a la cual le falta arrepentimiento, resulta en muerte espiritual.

¹¹¡Tan solo miren lo que produjo en ustedes esa tristeza que proviene de Dios! Tal fervor, tal ansiedad por limpiar su nombre, tal

REPRIMENDA

indignación, tal preocupación, tal deseo de verme, tal celo y tal disposición para castigar lo malo. Ustedes demostraron haber hecho todo lo necesario para corregir la situación. ¹²Mi propósito, entonces, no fue escribir acerca de quién causó el daño o quién resultó dañado. Les escribí para que, a los ojos de Dios, pudieran comprobar por sí mismos qué tan leales son a nosotros. ¹³Esto nos ha alentado en gran manera.

Además de nuestro propio aliento, nos deleitamos particularmente al ver lo feliz que estaba Tito por la manera en que todos ustedes lo recibieron y lo tranquilizaron.^{*} ¹⁴Le dije lo orgulloso que estaba de ustedes, y no me decepcionaron. Siempre les he dicho la verdad, ¡y ahora mi jactancia ante Tito también resultó ser cierta! ¹⁵Ahora él se preocupa por ustedes más que nunca cuando recuerda cómo todos lo obedecieron y cómo lo recibieron con tanto temor y profundo respeto. ¹⁶Ahora estoy muy feliz porque tengo plena confianza en ustedes.

2 Corintios 8

Un llamado a dar con generosidad

¹Ahora quiero que sepan, amados hermanos, lo que Dios, en su bondad, ha hecho por medio de las iglesias de Macedonia. ²Estas iglesias están siendo probadas con muchas aflicciones y además son muy pobres; pero a la vez rebosan de abundante alegría, la cual se desbordó en gran generosidad.

³Pues puedo dar fe de que dieron no solo lo que podían, sino aún mucho más. Y lo hicieron por voluntad propia. ⁴Nos suplicaron una y otra vez tener el privilegio de participar en la ofrenda para los creyentes de Jerusalén.*

⁵Incluso hicieron más de lo que esperábamos, porque su primer paso fue entregarse ellos mismos al Señor y a nosotros, tal como Dios quería.

⁶Así que le hemos pedido a Tito —quien los alentó a que comenzaran a dar— que regrese a ustedes y los anime a completar este ministerio de ofrendar. ⁷Dado que ustedes sobresalen en tantas maneras —en su fe, sus oradores talentosos, su conocimiento, su entusiasmo y el amor que reciben de nosotros*— quiero que también sobresalgan en este acto bondadoso de ofrendar.

⁸No estoy ordenándoles que lo hagan, pero pongo a prueba qué tan genuino es su amor al compararlo con el anhelo de las otras iglesias.

⁹Ustedes conocen la gracia generosa de nuestro Señor Jesucristo. Aunque era rico, por amor a ustedes se hizo pobre para que mediante su pobreza pudiera hacerlos ricos.

¹⁰Este es mi consejo: sería bueno que completaran lo que comenzaron hace un año.

PROCRASTINACIÓN

El año pasado, ustedes fueron los primeros en

querer dar y fueron los primeros en comenzar a hacerlo. ¹¹Ahora deberían terminar lo que comenzaron. Que el anhelo que mostraron al principio corresponda ahora con lo que den. Den en proporción a lo que tienen. ¹²Todo lo que den es bien recibido si lo dan con entusiasmo. Y den según lo que tienen, no según lo que no tienen. ¹³Claro, con eso no quiero decir que lo que ustedes den deba hacerles fácil la vida a otros y difícil a ustedes. Solo quiero

decir que debería haber cierta igualdad. ¹⁴Ahora mismo ustedes tienen en abundancia y pueden ayudar a los necesitados. Más adelante, ellos tendrán en abundancia y podrán compartir con ustedes cuando pasen necesidad. De esta manera, habrá igualdad. ¹⁵Como dicen las Escrituras:

«A los que recogieron mucho, nada les sobraba,
y a los que recogieron solo un poco, nada les faltaba»^{*}.

Tito y sus compañeros

TITO

¹⁶Por lo tanto, ¡gracias a Dios!, quien le ha dado a Tito el mismo entusiasmo que yo tengo por ustedes. ¹⁷Tito recibió con agrado nuestra petición de que él volviera a visitarlos. De hecho, él mismo estaba deseoso por ir a verlos. ¹⁸También les enviamos junto con Tito a otro hermano, a quien todas las iglesias elogian como predicador de la Buena Noticia. ¹⁹Las iglesias lo nombraron para que nos acompañara a llevar la ofrenda a Jerusalén,^{*} un servicio que glorifica al Señor y que demuestra nuestro anhelo de ayudar.

²⁰Viajamos juntos para evitar cualquier crítica por la manera en que administramos esta generosa ofrenda. ²¹Tenemos cuidado de ser honorables ante el Señor, pero también queremos que todos los demás vean que somos honorables.

²²Además les enviamos junto con ellos a otro de nuestros hermanos, que muchas veces ha demostrado lo que es y en varias ocasiones ha manifestado su gran fervor. Ahora está aún más entusiasmado debido a la gran confianza que tiene en ustedes. ²³Si alguien pregunta por Tito, díganle que él es mi colaborador, quien trabaja conmigo para ayudarlos. Y los hermanos que lo acompañan fueron enviados por las iglesias,^{*} y le dan honor a Cristo. ²⁴Así que demuéstrenles su amor y pruébenles a todas las iglesias que está justificada nuestra jactancia por ustedes.

2 Corintios 9

Ofrenda para los cristianos de Jerusalén

¹En realidad, no necesito escribirles acerca del ministerio de ofrendar para los creyentes de Jerusalén.* ²Pues sé lo deseosos que están de ayudar, y me estuve jactando en las iglesias de Macedonia de que ustedes, los de Grecia,* hace un año estuvieron dispuestos a enviar una ofrenda. De hecho, fue su entusiasmo lo que fomentó que muchos de los creyentes macedonios comenzaran a dar.

³Les envió a estos hermanos para estar seguro de que ustedes realmente están listos —como les he estado diciendo a ellos— y que ya tienen todo el dinero reunido. No quiero estar equivocado al jactarme de ustedes. ⁴Sería vergonzoso para nosotros —ni hablar de la vergüenza que significaría para ustedes— si algunos creyentes macedonios llegaran conmigo y encontraran que ustedes no están preparados ;después de todo lo que les hablé de ustedes! ⁵Así que pensé que debería enviarles a estos hermanos primero, a fin de estar seguro de que tienen lista la ofrenda que prometieron; pero quiero que sea una ofrenda voluntaria, no una ofrenda dada de mala gana.

⁶Recuerden lo siguiente: un agricultor que siembra solo unas cuantas semillas obtendrá una cosecha pequeña. Pero el que siembra abundantemente obtendrá una cosecha

CORAZONES ALEGRES

OFRENDAR CON GRACIA

abundante. ⁷Cada uno debe decidir en su corazón cuánto dar; y no den de mala gana ni bajo presión, «porque Dios ama a la persona que da con alegría»*. ⁸Y Dios proveerá con generosidad todo lo que necesiten. Entonces siempre tendrán todo lo necesario y habrá bastante de sobra para compartir con otros. ⁹Como dicen las Escrituras:

«Comparten con libertad y dan con generosidad a los pobres.

Sus buenas acciones serán recordadas para siempre»*.

¹⁰Pues es Dios quien provee la semilla al agricultor y luego el pan para

comer. De la misma manera, él proveerá y aumentará los recursos de ustedes y luego producirá una gran cosecha de generosidad* en ustedes.

¹¹Efectivamente, serán enriquecidos en todo sentido para que siempre puedan ser generosos; y cuando llevemos sus ofrendas a los que las necesitan, ellos darán gracias a Dios. ¹²Entonces dos cosas buenas resultarán del ministerio de dar: se satisfarán las necesidades de los creyentes de Jerusalén* y ellos expresarán con alegría su agradecimiento a Dios.

¹³Como resultado del ministerio de ustedes, ellos darán la gloria a Dios. Pues la generosidad de ustedes tanto hacia ellos como a todos los creyentes demostrará que son obedientes a la Buena Noticia de Cristo. ¹⁴Y ellos orarán por ustedes con un profundo cariño debido a la desbordante gracia que Dios les ha dado a ustedes. ¹⁵¡Gracias a Dios por este don* que es tan maravilloso que no puede describirse con palabras!

2 Corintios 10

Pablo defiende su autoridad

¹Ahora yo, Pablo, les ruego con la ternura y bondad de Cristo, aunque me doy cuenta de que piensan que soy tímido en persona y valiente solo cuando escribo desde lejos. ²Pues bien, les suplico ahora, para que cuando vaya, no tenga que ser atrevido con los que piensan que actuamos con intenciones humanas.

³Somos humanos, pero no luchamos como lo hacen los humanos. ⁴^{*}Usamos las armas poderosas de Dios, no las del mundo, para derribar las fortalezas del razonamiento humano y para destruir argumentos falsos. ⁵Destruimos todo obstáculo de arrogancia que impide que la gente conozca a Dios. Capturamos los pensamientos rebeldes y enseñamos a las personas a obedecer a Cristo; ⁶y una vez que ustedes lleguen a ser totalmente obedientes, castigaremos a todo el que siga en desobediencia.

[CÓMO PENSAR
BÍBLICAMENTE
AUTORIDAD](#)

⁷Fíjense en los hechos evidentes.^{*} Los que afirman que pertenecen a Cristo deben reconocer que nosotros pertenecemos a Cristo tanto como ellos. ⁸Pareciera que estoy jactándome demasiado de la autoridad que nos dio el Señor, pero nuestra autoridad los edifica a ustedes, no los destruye. Así que no me avergonzaré de usar mi autoridad.

⁹No es mi intención asustarlos con mis cartas. ¹⁰Pues algunos dicen: «Las cartas de Pablo son exigentes y fuertes, ¡pero él en persona es débil y sus discursos no valen nada!». ¹¹Esas personas deberían darse cuenta de que nuestras acciones, cuando lleguemos en persona, serán tan enérgicas como lo que decimos en nuestras cartas, que llegan desde lejos.

¹²¡Ah, no se preocupen! No nos atreveríamos a decir que somos tan maravillosos como esos hombres, que les dicen qué importantes son ellos pero solo se comparan el uno con el otro, empleándose a sí mismos como estándar de medición. ¡Qué ignorantes!

¹³Nosotros no nos jactaremos de cosas hechas fuera de nuestro campo de

autoridad. Nos jactaremos solo de lo que haya sucedido dentro de los límites del trabajo que Dios nos ha dado, los cuales incluyen nuestro trabajo con ustedes. ¹⁴No traspasamos esos límites cuando afirmamos tener autoridad sobre ustedes, como si nunca hubiéramos ido a visitarlos. Pues fuimos los primeros en viajar hasta Corinto con la Buena Noticia de Cristo.

¹⁵Tampoco nos jactamos ni nos atribuimos el mérito por el trabajo que otro haya hecho.

[LA APROBACIÓN DE DIOS](#)

En cambio, esperamos que la fe de ustedes crezca, a fin de que se extiendan los límites de nuestro trabajo entre ustedes.

¹⁶Entonces podremos ir a predicar la Buena Noticia en otros lugares más allá de ustedes, donde ningún otro esté trabajando. Así nadie pensará que nos jactamos de trabajar en el territorio de otro. ¹⁷Como dicen las Escrituras: «Si alguien quiere jactarse, que se jacte solamente del SEÑOR»^{*}.

¹⁸Cuando la gente se alaba a sí misma, ese elogio no sirve de mucho. Lo importante es que los elogios provengan del Señor.

2 Corintios 11

Pablo y los falsos apóstoles

CELO POR CRISTO

¹Espero que toleren un poco más de mis «tonterías». Por favor, ténganme paciencia; ²pues los celo, con el celo de Dios mismo. Los

UNA GUERRA CONTRA LA
MENTE

prometí como una novia pura^{*} a su único esposo: Cristo. ³Pero temo que, de alguna manera, su pura y completa devoción a Cristo se corrompa, tal como Eva fue engañada por la astucia de la serpiente. ⁴Ustedes soportan de buena gana todo lo que cualquiera les dice, aun si les predicán a un Jesús diferente del que nosotros predicamos o a un Espíritu diferente del que ustedes recibieron o un evangelio diferente del que creyeron.

⁵Pero de ninguna manera me considero inferior a esos «superapóstoles» que enseñan tales cosas. ⁶Podré ser un orador inexperto, pero no me falta conocimiento. Eso es algo que les hemos dejado bien claro a ustedes de todas las maneras posibles.

⁷¿Estaba equivocado cuando me humillé y los honré al predicarles la Buena Noticia de Dios sin esperar nada a cambio? ⁸Les «robé» a otras iglesias al aceptar sus contribuciones para poder servirlos a ustedes sin ningún costo. ⁹Cuando estuve con ustedes y no tenía lo suficiente para vivir, no llegué a ser una carga financiera para nadie. Pues los hermanos que llegaron de Macedonia me trajeron todo lo que necesitaba. Nunca he sido una carga para ustedes y jamás lo seré. ¹⁰Tan cierto como que la verdad de Cristo está en mí, nadie en toda Grecia^{*} me impedirá que me jacte de esto. ¹¹¿Por qué? ¿Porque no los amo? Dios sabe que sí.

¹²Pero seguiré haciendo lo que siempre he hecho. Esto debilitará los argumentos de aquellos que andan buscando la oportunidad

INDICIOS DE HEREJÍA

para jactarse de que su trabajo es igual al nuestro. ¹³Estos individuos son falsos apóstoles. Son obreros engañosos que se disfrazan de apóstoles de Cristo. ¹⁴¡Pero no me sorprende para nada! Aun Satanás se disfraza de ángel de luz. ¹⁵Así que no es de sorprenderse que los que lo sirven también se

disfracen de siervos de la justicia. Al final, recibirán el castigo que sus acciones perversas merecen.

Las muchas pruebas de Pablo

¹⁶Otra vez lo digo, no piensen que soy un necio por hablar así; pero aun si lo piensan, escúchenme, tal como lo harían con una persona necia, mientras que yo también me jacto un poco. ¹⁷Dicha jactancia no proviene del Señor, pero actúo como un necio. ¹⁸Ya que otros se jactan de sus logros humanos, yo también lo haré. ¹⁹Después de todo, ustedes se creen muy sabios, ¡pero con gusto soportan a los necios! ²⁰Aguantan cuando alguien los esclaviza, les quita todo lo que tienen, se aprovecha de ustedes, toma control de todo y les da una bofetada. ²¹¡Me da vergüenza decir que nosotros fuimos demasiado «débiles» para hacer lo mismo!

Pero sea lo que sea de lo que ellos se atrevan a jactarse —otra vez hablo como un necio— yo también me atrevo a jactarme de lo mismo. ²²¿Son ellos hebreos? Yo también lo soy. ¿Son israelitas? También lo soy yo. ¿Son descendientes de Abraham? También yo. ²³¿Son siervos de Cristo? Sé que sueno como un loco, ¡pero yo lo he servido mucho más! He trabajado con más esfuerzo, me han encarcelado más seguido, fui azotado innumerables veces y enfrenté la muerte en repetidas ocasiones. ²⁴En cinco ocasiones distintas, los líderes judíos me dieron treinta y nueve latigazos. ²⁵Tres veces me azotaron con varas. Una vez fui apedreado. Tres veces sufrí naufragios. Una vez pasé toda una noche y el día siguiente a la deriva en el mar. ²⁶He estado en muchos viajes muy largos. Enfrenté peligros de ríos y de ladrones. Enfrenté peligros de parte de mi propio pueblo, los judíos, y también de los gentiles.* Enfrenté peligros en ciudades, en desiertos y en mares. Y enfrenté peligros de hombres que afirman ser creyentes, pero no lo son.* ²⁷He trabajado con esfuerzo y por largas horas y soporté muchas noches sin dormir. He tenido hambre y sed, y a menudo me he quedado sin nada que comer. He temblado de frío, sin tener ropa suficiente para mantenerme abrigado.

[EL LINAJE DE PABLO, LA GLORIA DE CRISTO](#)

²⁸Además de todo eso, a diario llevo la carga de mi preocupación por todas

las iglesias. ²⁹¿Quién está débil sin que yo no sienta esa misma debilidad?
¿Quién se ha dejado llevar por mal camino sin que yo arda de enojo?

³⁰Si debo jactarme, preferiría jactarme de las cosas que muestran lo débil que soy. ³¹Dios, el Padre de nuestro Señor Jesús, quien es digno de eterna alabanza, sabe que no miento. ³²Cuando estuve en Damasco, el gobernador bajo el mando del rey Aretas puso guardias en las puertas de la ciudad para atraparme. ³³Tuvieron que descolgarme en un canasto por una ventana en el muro de la ciudad para que escapara de él.

2 Corintios 12

La visión de Pablo y la espina en su carne

VISIONES

¹Mi jactancia no servirá de nada, sin embargo, debo seguir adelante. A mi pesar contaré acerca de visiones y revelaciones que provienen del Señor. ²Hace catorce años fui^{*} llevado hasta el tercer cielo. Si fue en mi cuerpo o fuera de mi cuerpo no lo sé; solo Dios lo sabe. ³Es cierto, solo Dios sabe si estaba yo en mi cuerpo o fuera del cuerpo; pero sí sé ⁴que fui llevado al paraíso y oí^{*} cosas tan increíbles que no pueden expresarse con palabras, cosas que a ningún humano se le permite contar.

ESPINA

⁵De esa experiencia vale la pena jactarse, pero no voy a hacerlo. Solamente me jactaré de mis debilidades. ⁶Si quisiera jactarme, no sería ningún necio al hacerlo porque estaría diciendo la verdad; pero no lo haré, porque no quiero que nadie me atribuya méritos más allá de lo que pueda verse en mi vida u oírse en mi mensaje, ⁷aun cuando he recibido de Dios revelaciones tan maravillosas. Así que, para impedir que me volviera orgulloso, se me dio una espina en mi carne, un mensajero de Satanás para atormentarme e impedir que me volviera orgulloso.

⁸En tres ocasiones distintas, le supliqué al Señor que me la quitara. ⁹Cada vez él me dijo: «**Mi gracia es todo lo que necesitas; mi poder actúa mejor en la debilidad**». Así que ahora me alegra jactarme de mis debilidades, para que el poder de Cristo pueda actuar a través de mí. ¹⁰Es por esto que me deleito en mis debilidades, y en los insultos, en privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo. Pues, cuando soy débil, entonces soy fuerte.

Preocupación de Pablo por los corintios

¹¹Ustedes hicieron que me comportara como un necio. Deberían estar escribiendo elogios acerca de mí, porque no soy de ninguna manera inferior a esos «superapóstoles», aun cuando no soy nada en absoluto. ¹²Cuando estuve con ustedes les di pruebas de que soy un apóstol. Pues con paciencia hice muchas señales, maravillas y milagros entre ustedes. ¹³Lo único que no hice,

y que sí hago en las demás iglesias, fue convertirme en una carga financiera para ustedes. Por favor, ¡perdónenme por esta falta!

¹⁴Ahora voy a visitarlos por tercera vez y no les seré una carga. No busco lo que tienen, los busco a ustedes mismos. Después de todo, los hijos no mantienen a los padres. Al contrario, son los padres quienes mantienen a sus hijos. ¹⁵Con gusto me desgastaré por ustedes y también gastaré todo lo que tengo, aunque parece que cuanto más los amo, menos me aman ustedes a mí.

¹⁶Algunos de ustedes admiten que no les fui una carga, pero otros todavía piensan que fui muy astuto y que me aproveché de ustedes con engaños.

¹⁷¿Pero cómo? ¿Acaso alguno de los hombres que les envié se aprovechó de ustedes? ¹⁸Cuando le pedí a Tito que los visitara y envié con él al otro hermano, ¿acaso Tito se aprovechó de ustedes? ¡No!, porque ambos tenemos el mismo espíritu y caminamos sobre las pisadas del otro y hacemos las cosas de la misma manera.

¹⁹Tal vez piensen que decimos estas cosas solo para defendernos. No, les decimos esto como siervos de Cristo y con Dios como testigo. Todo lo que hacemos, queridos amigos, es para fortalecerlos. ²⁰Pues temo que, cuando vaya, no me gustará lo que encuentre, y que a ustedes no les gustará mi reacción. Temo que encontraré peleas, celos, enojo, egoísmo, calumnias, chismes, arrogancia y conducta desordenada. ²¹Así es, tengo miedo de que, cuando vaya de nuevo, Dios me humille ante ustedes. Y quedaré entristecido porque varios de ustedes no han abandonado sus viejos pecados. No se han arrepentido de su impureza, de su inmoralidad sexual ni del intenso deseo por los placeres sensuales.

**RECHAZAR LA TENDENCIA
DESCENDENTE**

2 Corintios 13

Consejos finales de Pablo

¹Esta es la tercera vez que los visito (y como dicen las Escrituras: «Los hechos de cada caso deben ser establecidos por el testimonio de dos o tres testigos»^{*}). ²Ya puse sobre aviso a los que andaban en pecado cuando estuve ahí durante mi segunda visita. Ahora les advierto de nuevo a ellos y a todos los demás, tal como lo hice antes, que la próxima vez no tendré compasión de ellos.

³Les daré todas las pruebas que quieran de que Cristo habla por medio de mí. Cristo no es débil cuando trata con ustedes; es poderoso entre ustedes.

⁴Aunque fue crucificado en debilidad, ahora vive por el poder de Dios. Nosotros también somos débiles, al igual que Cristo lo fue, pero cuando tratemos con ustedes, estaremos vivos con él y tendremos el poder de Dios.

⁵Examínense para saber si su fe es genuina.

FE FALSA

Pruébense a sí mismos. Sin duda saben que

Jesucristo está entre ustedes;^{*} de no ser así,

ustedes han reprobado el examen de la fe genuina. ⁶Al ponerse a prueba, espero que reconozcan que nosotros no hemos reprobado el examen de la autoridad apostólica.

⁷Pedimos a Dios en oración que ustedes no hagan lo malo al rechazar nuestra corrección. Espero que no sea necesario demostrar nuestra autoridad cuando llegemos. Hagan lo correcto antes de nuestra llegada, aun si eso hace que parezca que no hemos demostrado nuestra autoridad. ⁸Pues no podemos oponernos a la verdad, más bien siempre debemos defender la verdad. ⁹Nos alegramos de parecer débiles si esto ayuda a mostrar que ustedes en realidad son fuertes. Nuestra oración es que lleguen a ser maduros.

¹⁰Les escribo todo esto antes de ir a verlos, con la esperanza de no tener que tratarlos con severidad cuando finalmente llegue. Pues mi deseo es usar la autoridad que el Señor me ha dado para fortalecerlos, no para destruirlos.

VIVIR EN ARMONÍA

Señor, gracias por Tu paciencia con nosotros en el proceso de madurar. Gracias por escuchar nuestra repetida oración: «Confieso. Me equivoqué. Lo siento». Gracias por haber venido a nuestras vidas, por no habernos ignorado o rechazado años atrás. Te pido por aquellos que están leyendo este pasaje de las Escrituras, que sus espíritus se mantengan dóciles, y que experimenten armonía, comunión, apoyo y aliento. Gracias por volver a decirnos la verdad. Estamos llenos de gratitud. En el nombre de Jesús, amén.

Saludos finales de Pablo

¹¹Amados hermanos, termino mi carta con estas últimas palabras: estén alegres. Crezcan hasta alcanzar la madurez. Anímense unos a otros. Vivan en paz y armonía. Entonces el Dios de amor y paz estará con ustedes.

¹²Salúdense unos a otros con un beso santo. ¹³Todo el pueblo de Dios que está aquí les envía sus saludos.

^{14*}Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes.

Gálatas

1 2 3 4 5 6

GÁLATAS

«Sabemos que una persona es declarada justa ante Dios por la fe en Jesucristo y no por la obediencia a la ley. Y nosotros hemos creído en Cristo Jesús para poder ser declarados justos ante Dios por causa de nuestra fe en Cristo y no porque hayamos obedecido la ley. Pues nadie jamás será declarado justo ante Dios mediante la obediencia a la ley».

GÁLATAS 2:16

¿Quién escribió el libro?

A través de todas las generaciones de la historia eclesiástica, un firme consenso ha considerado que Pablo es el autor de Gálatas. Él estuvo involucrado en el comienzo de las iglesias en el sur de Galacia en su primer viaje misionero por Asia Menor, y escribió esta carta poco después de regresar a Antioquía, al final de ese viaje. La estrecha relación de Pablo con los creyentes de estas iglesias explica el tono sumamente fuerte que utiliza con ellos en esta carta. Gálatas muestra a Pablo en su momento de mayor enfado, arriesgando el buen favor de los convertidos en las iglesias de Galacia a fin de mantenerlos en el camino de la verdad y no permitir que sean desviados hacia el engaño. De hecho, para hacer énfasis de la seriedad de su propósito, toma la pluma de su escriba y él mismo, con letras grandes, escribe el final de la epístola ([Ga 6:11](#)).

¿Dónde nos encontramos?

Al regresar a Antioquía al final de su primer viaje misionero, después de estar de viaje durante varios meses, Pablo recibió un informe de que las iglesias que él había iniciado en Galacia habían caído en el error. Un grupo de judaizantes —aquellos que buscaban requerirles a los cristianos gentiles que vivieran bajo la ley mosaica— habían adquirido influencia en estas iglesias. Pablo escribió esta carta —su primera carta inspirada— unos cuantos meses

antes de asistir al Concilio de Jerusalén, una reunión donde los apóstoles abordarían este mismo tema ([Hch 15:1-31](#)).



Pablo y Bernabé fundaron varias iglesias en la región de Galacia durante el primer viaje misionero de Pablo.

¿Por qué es tan importante Gálatas?

Antes del Concilio de Jerusalén, que se llevó a

cabo en el 49 d. C., la carta de Pablo habló palabras de sabiduría y claridad en la primera controversia real que asoló a la iglesia en sus años iniciales: la relación entre los judíos cristianos y los gentiles cristianos. El tono agresivo de Pablo muestra cuán importante era para él que los miembros de la iglesia adoptaran la unidad en Cristo, sin considerar sus diferencias raciales. Para él, este no era un asunto menor. Pablo hasta llegó a acusar a los gálatas de haberse alejado de Dios y de la verdad de la Buena Noticia, y de haber hecho un giro hacia un evangelio contrario al que habían recibido de él ([Ga 1:6-9](#)).

En Gálatas, Pablo habló palabras de sabiduría y claridad en la primera controversia real que asoló a la iglesia en sus años iniciales: la relación entre los judíos cristianos y los gentiles cristianos.

¿Cuál es la idea central?

Cuando los gálatas se alejaron tan rápidamente del evangelio de gracia que Pablo les había predicado, también dejaron en evidencia su falta de respeto por la autoridad de Pablo como apóstol. Por lo tanto, él inicia la Carta a los Gálatas dedicando dos capítulos a la defensa de su apostolado. Recién en el tercer capítulo comienza a dedicarse al meollo del error de ellos, es decir, que los gálatas buscaban ser justificados por la ley mosaica. En contraste, Pablo argumenta que la justificación llega a las personas por la fe en Jesucristo, no por sus obras bajo la ley.

Parte del problema que los gálatas enfrentaban fue hecho explícito por los judaizantes. Estos falsos maestros sugerían que vivir por gracia y en libertad significaba vivir una vida sin ley y, por lo tanto, degenerada. En respuesta a esta afirmación, Pablo pasa los capítulos finales de esta carta aclarando que la justificación, un acto de gracia por medio de la fe, no tiene que resultar en un estilo de vida pecaminoso. Debido a que los cristianos hemos sido liberados de la esclavitud a nuestra naturaleza pecaminosa, ahora tenemos abierto el camino de la santidad.

¿Cómo aplico esto?

Lamentablemente, las falsas enseñanzas que los judaizantes llevaron a las

iglesias gálatas han sido sumamente difíciles de arrancar, incluso de nuestras iglesias hoy en día. Tenemos que hilar fino. Por un lado, no queremos caer en el legalismo que los estancó a ellos. Por otro lado, no podemos vivir como si no hubiera restricciones. El compromiso del cristiano con Cristo se basa en el regalo gratuito de la gracia por medio de la fe, pero, como lo explica Pablo al final de Gálatas, también resulta en una vida de andar por medio del Espíritu.

En tu vida, ¿es evidente el fruto del Espíritu? ¿O te encuentras viviendo de acuerdo con la carne: «los impulsos de la naturaleza pecaminosa» ([Ga 5:16](#))? Muy a menudo perdemos nuestro camino en los polos extremos, y acabamos ya sea con un intento legalista de ganar nuestra salvación, o con una actitud despreocupada en cuanto a nuestro pecado. Usa las palabras de Pablo en Gálatas como un estímulo para buscar una vida de santidad; no mediante tus propias fuerzas, sino arraigado en el conocimiento de la gracia empoderadora de Dios en tu vida.

	Palabras personales de Pablo	Enseñanza doctrinal	Exhortaciones prácticas
	Gálatas 1-2	Gálatas 3-4	Gálatas 5-6
	<p>Defensa del verdadero evangelio</p> <p>«Quiero que entiendan que el mensaje del evangelio que predico no se basa en un simple razonamiento humano. No recibí mi mensaje de ninguna fuente humana ni nadie me lo enseñó. En cambio, lo recibí por revelación directa de Jesucristo». (Ga 1:11-12)</p>	<p>Libertad del legalismo</p> <p>«La ley fue nuestra tutora hasta que vino Cristo; nos protegió hasta que se nos declarara justos ante Dios por medio de la fe. Y ahora que ha llegado el camino de la fe, ya no necesitamos que la ley sea nuestra tutora». (Ga 3:24-25)</p>	<p>Libertad para servir y amar</p> <p>«Pues ustedes, mis hermanos, han sido llamados a vivir en libertad; pero no usen esa libertad para satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa. Al contrario, usen la libertad para servirse unos a otros por amor». (Ga 5:13)</p>
Tono	Vigoroso, franco, directo y breve		
Tema	La justificación se recibe por la fe en Cristo Jesús, no por las obras de la ley.		
Versículo clave	Gálatas 2:16		
Cristo en Gálatas	Jesús es la fuente y el poder de la vida nueva del creyente y es el heredero de las promesas hechas a Abraham (Ga 2:20 ; 3:1-16).		

Gálatas 1

Saludos de Pablo

¹Les escribo, yo, el apóstol Pablo. No fui nombrado apóstol por ningún grupo de personas ni por ninguna autoridad humana, sino por Jesucristo mismo y por Dios Padre, quien levantó a Jesús de los muertos.

²Todos los hermanos de este lugar se unen a mí para enviar esta carta que escribo a las iglesias de Galacia.

³Que Dios Padre y nuestro Señor Jesucristo^{*} les concedan gracia y paz.

⁴Tal como Dios nuestro Padre lo planeó, Jesús entregó su vida por nuestros pecados para rescatarnos de este mundo de maldad en el que vivimos. ⁵¡A Dios sea toda la gloria por siempre y para siempre! Amén.

Un solo camino verdadero

[ERES LIBRE](#)

⁶Estoy horrorizado de que ustedes estén apartándose tan pronto de Dios, quien los llamó a sí mismo por medio de la amorosa misericordia de Cristo.^{*} Están siguiendo un evangelio diferente, que aparenta ser la Buena Noticia, ⁷pero no lo es en absoluto. Están siendo engañados por los que a propósito distorsionan la verdad acerca de Cristo.

⁸Si alguien —ya sea nosotros o incluso un ángel del cielo— les predica otra Buena Noticia diferente de la que nosotros les hemos predicado, que le caiga la maldición de Dios.

[UN FALSO EVANGELIO DE OBRAS](#)

[VERDADEROS SIERVOS DEL EVANGELIO](#)

⁹Repito lo que ya hemos dicho: si alguien predica otra Buena Noticia distinta de la que ustedes han recibido, que esa persona sea maldita.

¹⁰Queda claro que no es mi intención ganarme el favor de la gente, sino el de Dios. Si mi objetivo fuera agradar a la gente, no sería un siervo de Cristo.

El mensaje de Pablo procede de Cristo

¹¹Amados hermanos, quiero que entiendan que el mensaje del evangelio que predico no se basa en un simple razonamiento humano. ¹²No recibí mi mensaje de ninguna fuente humana ni nadie me lo enseñó. En cambio, lo

recibí por revelación directa de Jesucristo.*

¹³Ustedes saben cómo me comportaba cuando pertenecía a la religión judía y cómo perseguí con violencia a la iglesia de Dios. Hice todo lo posible por destruirla. ¹⁴Yo superaba ampliamente a mis compatriotas judíos en mi celo por las tradiciones de mis antepasados.

¹⁵Pero aun antes de que yo naciera, Dios me eligió y me llamó por su gracia maravillosa. Luego le agradó ¹⁶revelarme a su Hijo* para que yo proclamara a los gentiles* la Buena Noticia acerca de Jesús.

Cuando esto sucedió, no me apresuré a consultar con ningún ser humano.*

[VE A TU ARABIA](#)

¹⁷Tampoco subí a Jerusalén para pedir consejo de los que eran apóstoles antes que yo. En cambio, me fui a la región de Arabia y después regresé a la ciudad de Damasco.

¹⁸Luego, tres años más tarde, fui a Jerusalén para conocer a Pedro* y me quedé quince días con él. ¹⁹El único otro apóstol que conocí en esos días fue Santiago, el hermano del Señor. ²⁰Declaro delante de Dios que no es mentira lo que les escribo.

²¹Después de esa visita, me dirigí al norte, a las provincias de Siria y Cilicia. ²²Y aun así, las iglesias en Cristo que están en Judea todavía no me conocían personalmente. ²³Todo lo que sabían de mí era lo que la gente decía: «¡El que antes nos perseguía ahora predica la misma fe que trataba de destruir!». ²⁴Y alababan a Dios por causa de mí.

Gálatas 2

Los apóstoles aceptan a Pablo

EL ASUNTO DE LA CIRCUNCISIÓN

¹Luego, catorce años más tarde, regresé a Jerusalén, esta vez con Bernabé; y Tito también vino. ²Fui a Jerusalén, porque Dios me reveló que debía hacerlo. Durante mi

Pablo

tiempo allí, me reuní en privado con los que eran reconocidos como los dirigentes de la iglesia y les presenté el mensaje que predico a los gentiles.* Quería asegurarme de que estábamos de acuerdo, porque temía que todos mis esfuerzos hubieran sido inútiles y que estaba corriendo la carrera en vano. ³Sin embargo, ellos me respaldaron y ni siquiera exigieron que mi compañero Tito se circuncidara, a pesar de que era griego.*

⁴Incluso esa cuestión surgió solo a causa de unos supuestos creyentes —en realidad, falsos—* que se habían infiltrado entre nosotros. Se metieron en secreto para espiarnos y privarnos de la libertad que tenemos en Cristo Jesús. Pues querían esclavizarnos y obligarnos a seguir los reglamentos judíos, ⁵pero no nos doblegamos ante ellos ni por un solo instante. Queríamos preservar la verdad del mensaje del evangelio para ustedes.

⁶Los líderes de la iglesia no tenían nada que agregar a lo que yo predicaba. (Dicho sea de paso, su fama de grandes líderes a mí no me afectó para nada, porque Dios no tiene favoritos). ⁷Al contrario, ellos comprendieron que Dios me había dado la responsabilidad de predicar el evangelio a los gentiles tal como le había dado a Pedro la responsabilidad de predicar a los judíos. ⁸Pues el mismo Dios que actuaba por medio de Pedro, apóstol a los judíos, también actuaba por medio de mí, apóstol a los gentiles.

⁹De hecho, Santiago, Pedro* y Juan —quienes eran considerados pilares de la iglesia— reconocieron el don que Dios me había dado y nos aceptaron a Bernabé y a mí como sus colegas. Nos animaron a seguir predicando a los gentiles mientras ellos continuaban su tarea con los judíos. ¹⁰La única sugerencia que hicieron fue que siguiéramos ayudando a los pobres, algo que

yo siempre tengo deseos de hacer.

Pablo enfrenta a Pedro

HIPOCRESÍA

¹¹Pero cuando Pedro llegó a Antioquía, tuve que enfrentarlo cara a cara, porque él estaba muy equivocado en lo que hacía.

¹²Cuando llegó por primera vez, Pedro comía con los creyentes gentiles, quienes no estaban circuncidados; pero después, cuando llegaron algunos amigos de Santiago, Pedro no quiso comer más con esos gentiles. Tenía miedo a la crítica de los que insistían en la necesidad de la circuncisión.

¹³Como resultado, otros creyentes judíos imitaron la hipocresía de Pedro, e incluso Bernabé se dejó llevar por esa hipocresía.

¹⁴Cuando vi que ellos no seguían la verdad del mensaje del evangelio, le dije a Pedro delante de todos los demás: «Si tú, que eres judío de nacimiento, dejaste a un lado las leyes judías y vives como un gentil, ¿por qué ahora tratas de obligar a estos gentiles a seguir las tradiciones judías?»

¹⁵»Tú y yo somos judíos de nacimiento, no somos “pecadores” como los gentiles. ¹⁶Sin embargo, sabemos que una persona es declarada justa ante Dios por la fe en Jesucristo y no por la obediencia a la ley. Y nosotros hemos creído en Cristo Jesús para poder ser declarados justos ante Dios por causa de nuestra fe en Cristo y no porque hayamos obedecido la ley. Pues nadie jamás será declarado justo ante Dios mediante la obediencia a la ley»*.

MUERTOS A LA LEY

MOMENTO DE ORACIÓN GA 2:11-16

Señor, al evaluar nuestra vida, puede ser que lleguemos a sentirnos como Pedro en Antioquía. Si somos honestos, sabemos que hemos actuado por temor a las personas y no sobre la base de la libertad de Tu verdad. Esto nos ha llevado a la hipocresía. Tal vez no sea obvio para todos, pero Tú nos lo has dejado claro. Danos un temor apropiado de Ti, santo Dios nuestro, e impide que tratemos de complacer las demandas legalistas de otros o los deseos egoístas de nuestra propia carne. Danos sabiduría y valor todos los días de nuestra vida, a medida que nos disponemos a vivir en la gracia de

la que leemos aquí en Gálatas. Amén.

¹⁷Pero supongamos que intentamos ser declarados justos ante Dios por medio de la fe en Cristo y luego se nos declara culpables por haber abandonado la ley. ¿Acaso esto quiere decir que Cristo nos ha llevado al pecado? ¡Por supuesto que no! ¹⁸Más bien, soy un pecador si vuelvo a construir el viejo sistema de la ley que ya eché abajo. ¹⁹Pues, cuando intenté obedecer la ley, la ley misma me condenó. Así que morí a la ley —es decir, dejé de intentar cumplir todas sus exigencias— a fin de vivir para Dios. ²⁰Mi antiguo yo ha sido crucificado con Cristo. Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Así que vivo en este cuerpo terrenal confiando en el Hijo de Dios, quien me amó y se entregó a sí mismo por mí. ²¹Yo no tomo la gracia de Dios como algo sin sentido. Pues, si cumplir la ley pudiera hacernos justos ante Dios, entonces no habría sido necesario que Cristo muriera.

Gálatas 3

La ley y la fe en Cristo

LEGALISMO

¹¡Ay gálatas tontos! ¿Quién los ha hechizado?

Pues el significado de la muerte de Jesucristo se les explicó con tanta claridad como si lo hubieran visto morir en la cruz. ²Déjenme hacerles una pregunta: ¿recibieron al Espíritu Santo por obedecer la ley de Moisés? ¡Claro que no! Recibieron al Espíritu porque creyeron el mensaje que escucharon acerca de Cristo. ³¿Será posible que sean tan tontos? Después de haber comenzado su nueva vida en el Espíritu, ¿por qué ahora tratan de ser perfectos mediante sus propios esfuerzos? ⁴¿Acaso han pasado por tantas experiencias* en vano? ¡No puede ser que no les hayan servido para nada!

⁵Vuelvo a preguntarles: ¿acaso Dios les da al Espíritu Santo y hace milagros entre ustedes porque obedecen la ley? ¡Por supuesto que no! Es porque creen el mensaje que oyeron acerca de Cristo.

⁶Del mismo modo, «Abraham le creyó a Dios, y Dios lo consideró justo debido a su fe»*. ⁷Así que los verdaderos hijos de Abraham son los que ponen su fe en Dios.

⁸Es más, las Escrituras previeron este tiempo en el que Dios haría justos a sus ojos a los gentiles* por causa de su fe. Dios anunció esa Buena Noticia a Abraham hace tiempo, cuando le dijo: «Todas las naciones serán bendecidas por medio de ti»*. ⁹Así que todos los que ponen su fe en Cristo participan de la misma bendición que recibió Abraham por causa de su fe.

¹⁰Sin embargo, los que dependen de la ley para hacerse justos ante Dios están bajo la maldición de Dios, porque las Escrituras dicen: «Maldito es todo el que no cumple ni obedece cada uno de los mandatos que están

UNA PREMISA DEFECTUOSA

LA MALDICIÓN DE LA LEY

PROMESA Y LEY

escritos en el libro de la ley de Dios»*. ¹¹Queda claro, entonces, que nadie puede hacerse justo ante Dios por tratar de cumplir la ley, ya que las Escrituras dicen: «Es por medio de la fe que el justo tiene vida»*. ¹²El

camino de la fe es muy diferente del camino de la ley, que dice: «Es mediante la obediencia a la ley que una persona tiene vida»^{*}.

¹³Pero Cristo nos ha rescatado de la maldición dictada en la ley. Cuando fue colgado en la cruz, cargó sobre sí la maldición de nuestras fechorías. Pues está escrito: «Maldito todo el que es colgado en un madero»^{*}. ¹⁴Mediante Cristo Jesús, Dios bendijo a los gentiles con la misma bendición que le prometió a Abraham, a fin de que los creyentes pudiéramos recibir por medio de la fe al Espíritu Santo prometido.^{*}

La ley y la promesa de Dios

¹⁵Amados hermanos, el siguiente es un ejemplo de la vida diaria: así como nadie puede anular ni modificar un acuerdo irrevocable, tampoco en este caso. ¹⁶Dios ha dado las promesas a Abraham y a su hijo.^{*} Y noten que la Escritura no dice «a sus hijos^{*}», como si significara muchos descendientes. Más bien, dice «a su hijo», y eso sin duda se refiere a Cristo. ¹⁷Lo que trato de decir es lo siguiente: el acuerdo que Dios hizo con Abraham no podía anularse cuatrocientos treinta años más tarde —cuando Dios le dio la ley a Moisés—, porque Dios estaría rompiendo su promesa. ¹⁸Pues, si fuera posible recibir la herencia por cumplir la ley, entonces esa herencia ya no sería el resultado de aceptar la promesa de Dios; pero Dios, por su gracia, se la concedió a Abraham mediante una promesa.

¹⁹Entonces, ¿para qué se entregó la ley? Fue añadida a la promesa para mostrarle a la gente sus pecados, pero la intención era que la ley durara solo hasta la llegada del hijo prometido. Por medio de ángeles, Dios entregó su ley a Moisés, quien hizo de mediador entre Dios y el pueblo. ²⁰Ahora bien, un mediador es de ayuda si dos o más partes tienen que llegar a un acuerdo, pero Dios —quien es uno solo— no usó ningún mediador cuando le dio la promesa a Abraham.

²¹¿Hay algún conflicto, entonces, entre la ley de Dios y las promesas de Dios^{*}? ¡De ninguna manera! Si la ley pudiera darnos vida nueva, nosotros podríamos hacernos justos ante Dios por obedecerla; ²²pero las Escrituras declaran que todos somos prisioneros del pecado, así que recibimos la

promesa de libertad que Dios hizo únicamente por creer en Jesucristo.

Hijos de Dios por medio de la fe

²³Antes de que se nos abriera el camino de la fe en Cristo, estábamos vigilados por la ley. Nos mantuvo en custodia protectora, por así decirlo, hasta que fuera revelado el camino de la fe.

²⁴Dicho de otra manera, la ley fue nuestra tutora hasta que vino Cristo; nos protegió hasta que se nos declarara justos ante Dios por medio de la fe. ²⁵Y ahora que ha llegado el camino de la fe, ya no necesitamos que la ley sea nuestra tutora.

²⁶Pues todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. ²⁷Y todos los que fueron unidos a Cristo en el bautismo se han puesto a

**UNIDAD E IGUALDAD EN
CRISTO**

Cristo como si se pusieran ropa nueva.* ²⁸Ya no hay judío ni gentil,* esclavo ni libre, hombre ni mujer, porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús. ²⁹Y ahora que pertenecen a Cristo, son verdaderos hijos* de Abraham. Son sus herederos, y la promesa de Dios a Abraham les pertenece a ustedes.

Gálatas 4

¹Piénsenlo de la siguiente manera: si un padre muere y deja una herencia a sus hijos pequeños, esos niños no están en mejor situación que los esclavos hasta que se hagan mayores de edad, aunque son los verdaderos dueños de todas las posesiones de su padre. ²Tienen que obedecer a sus tutores hasta que cumplan la edad establecida por su padre. ³Eso mismo sucedía con nosotros antes de que viniera Cristo. Éramos como niños; éramos esclavos de los principios^{*} espirituales básicos de este mundo.

⁴Sin embargo, cuando se cumplió el tiempo establecido, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer y sujeto a la ley. ⁵Dios lo envió para que comprara la libertad de los que éramos esclavos de la ley, a fin de poder adoptarnos como sus propios hijos; ⁶y debido a que somos^{*} sus hijos, Dios envió al Espíritu de su Hijo a nuestro corazón, el cual nos impulsa a exclamar «Abba, Padre»^{*}. ⁷Ahora ya no eres un esclavo sino un hijo de Dios, y como eres su hijo, Dios te ha hecho su heredero.

Preocupación de Pablo por los gálatas

⁸Antes de conocer a Dios, ustedes, los gentiles,^{*} eran esclavos de los llamados dioses, que ni siquiera existen. ⁹Así que ahora que conocen a Dios (o mejor dicho, ahora que Dios los conoce a ustedes), ¿por qué quieren retroceder y convertirse otra vez en esclavos de los débiles e inútiles principios espirituales de este mundo? ¹⁰Pretenden ganarse el favor de Dios al cumplir con ciertos días o meses, estaciones o años. ¹¹Temo por ustedes. Quizá todo el arduo trabajo que hice entre ustedes fue en vano. ¹²Amados hermanos, les ruego que vivan como yo, libres de esas cosas, pues yo llegué a ser como ustedes, los gentiles, libre de esas leyes.

Ustedes no me trataron mal cuando les prediqué por primera vez. ¹³Sin duda, recordarán que yo estaba enfermo la primera vez que les llevé la Buena Noticia. ¹⁴Aunque mi condición los tentaba a no aceptarme, ustedes no me despreciaron ni me

VERDAD
CRISTO EN TI

rechazaron. Todo lo contrario, me recibieron y me cuidaron como si yo fuera un ángel de Dios o incluso el mismo Cristo Jesús. ¹⁵¿Dónde ha ido a parar el espíritu de alegría y de gratitud que antes tenían? Estoy seguro de que ustedes se hubieran arrancado los propios ojos para dármelos de haber sido posible.

¹⁶¿Acaso ahora me volví su enemigo porque les digo la verdad?

¹⁷Esos falsos maestros están muy ansiosos de ganarse el favor de ustedes, pero sus intenciones no son nada buenas. Lo que quieren es aislarlos de mí para que ustedes solo les presten atención a ellos. ¹⁸Si alguien quiere hacer cosas buenas por ustedes, no hay ningún problema; pero que lo haga en todo tiempo, no solo cuando estoy con ustedes.

¹⁹¡Oh mis hijos queridos! Siento como si volviera a sufrir dolores de parto por ustedes, y seguirán hasta que Cristo se forme por completo en sus vidas.

²⁰Desearía estar con ustedes en este momento para poder hablarles en otro tono, pero estando tan lejos, no sé qué más puedo hacer para ayudarlos.

Los dos hijos de Abraham

DOS HIJOS, UN HEREDERO

²¹Díganme ustedes, los que quieren vivir bajo

la ley, ¿saben lo que en realidad dice la ley? ²²Las Escrituras dicen que Abraham tuvo dos hijos, uno de la mujer esclava y el otro de su esposa, quien había nacido libre.* ²³El nacimiento del hijo de la esclava fue el resultado de un intento humano por lograr que se cumpliera la promesa de Dios; pero el nacimiento del hijo de la libre fue la manera en que Dios cumplió su promesa.

²⁴Esas dos mujeres son una ilustración de los dos pactos de Dios. La primera mujer, Agar, representa el monte Sinaí, donde el pueblo recibió la ley que los hizo esclavos. ²⁵Y ahora Jerusalén es igual que el monte Sinaí, en Arabia,* porque la ciudad y sus hijos viven bajo la esclavitud de la ley; ²⁶pero la otra mujer, Sara, representa la Jerusalén celestial. Ella es la mujer libre y es nuestra madre. ²⁷Como dijo Isaías:

«¡Alégrate, oh mujer sin hijos,
tú que nunca diste a luz!
¡Ponte a gritar de alegría,

tú que nunca tuviste dolores de parto!
¡Pues la mujer desolada ahora tiene más hijos
que la que vive con su esposo!»*.

²⁸Y ustedes, amados hermanos, son hijos de [DECIDIRSE](#)
la promesa igual que Isaac; ²⁹pero ahora son
perseguidos por los que quieren que cumplan la ley, tal como Ismael —el
hijo que nació del esfuerzo humano— persiguió a Isaac, el hijo que nació por
el poder del Espíritu.

³⁰¿Pero qué dicen las Escrituras al respecto? «Echa fuera a la esclava y a
su hijo, porque el hijo de la mujer esclava no compartirá la herencia del hijo
de la mujer libre»*. ³¹Así que, amados hermanos, no somos hijos de la mujer
esclava; somos hijos de la mujer libre.

Gálatas 5

Libertad en Cristo

¹Por lo tanto, Cristo en verdad nos ha liberado. Ahora asegúrense de permanecer libres y no se esclavicen de nuevo a la ley.

²¡Presten atención! Yo, Pablo, les digo lo siguiente: si dependen de la circuncisión para hacerse justos ante Dios, entonces Cristo no les servirá de nada. ³Lo repito: si pretenden lograr el favor de Dios mediante la circuncisión, entonces están obligados a obedecer cada una de las ordenanzas de la ley de Moisés. ⁴Pues, si ustedes pretenden hacerse justos ante Dios por cumplir la ley, ¡han quedado separados de Cristo! Han caído de la gracia de Dios.

⁵Sin embargo, los que vivimos por el Espíritu esperamos con anhelo recibir por la fe la justicia que Dios nos ha prometido. ⁶Pues, una vez que depositamos nuestra fe en Cristo Jesús, de nada sirve estar o no circuncidado. Lo importante es la fe que se expresa por medio del amor.

⁷Ustedes corrían muy bien la carrera. ¿Quién les impidió seguir la verdad? ⁸Seguro que no fue Dios, porque él es quien los llamó a ser libres. ⁹¡Esa falsa enseñanza es como un poquito de levadura que impregna toda la masa! ¹⁰Confío en que el Señor los guardará de creer falsas enseñanzas. Dios juzgará a la persona que los está confundiendo, sea quien fuere.

¹¹Amados hermanos, si yo todavía predicara que ustedes deben circuncidarse —como algunos dicen que hago—, ¿por qué, entonces, aún se me persigue? Si ya no predicara que la salvación es por medio de la cruz de Cristo, nadie se ofendería. ¹²Cómo me gustaría que esos perturbadores que quieren mutilarlos a ustedes mediante la circuncisión se mutilaran ellos mismos.*

¹³Pues ustedes, mis hermanos, han sido llamados a vivir en libertad; pero

PERMANECER FIRMES EN LA
LIBERTAD ESPIRITUAL

SER LIBRE

USA TU LIBERTAD PARA AMAR

AMOR Y LIBERTAD

UNA PIZCA DE LEGALISMO

no usen esa libertad para satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa. Al contrario, usen la libertad para servirse unos a otros por amor. ¹⁴Pues toda la ley puede resumirse en un solo mandato: «Ama a tu prójimo como a ti mismo»^{*}, ¹⁵pero si están siempre mordiéndose y devorándose unos a otros, ¡tengan cuidado! Corren peligro de destruirse unos a otros.

Vivir por el poder del Espíritu

¹⁶Por eso les digo: dejen que el Espíritu Santo los guíe en la vida. Entonces no se dejarán llevar por los impulsos de la naturaleza pecaminosa. ¹⁷La naturaleza pecaminosa desea hacer el mal, que es precisamente lo contrario de lo que quiere el Espíritu. Y el Espíritu nos da deseos que se oponen a lo que desea la naturaleza pecaminosa. Estas dos fuerzas luchan constantemente entre sí, entonces ustedes no son libres para llevar a cabo sus buenas intenciones, ¹⁸pero cuando el Espíritu los guía, ya no están obligados a cumplir la ley de Moisés.

¹⁹Cuando ustedes siguen los deseos de la naturaleza pecaminosa, los resultados son más que claros: inmoralidad sexual, impureza, pasiones sensuales, ²⁰idolatría, hechicería, hostilidad, peleas, celos, arrebatos de furia, ambición egoísta, discordias, divisiones, ²¹envidia, borracheras, fiestas desenfundadas y otros pecados parecidos. Permítanme repetirles lo que les dije antes: cualquiera que lleve esa clase de vida no heredará el reino de Dios.

UNA ELECCIÓN

²²En cambio, la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, ²³humildad y control propio. ¡No existen leyes contra esas cosas!

²⁴Los que pertenecen a Cristo Jesús han clavado en la cruz las pasiones y los deseos de la naturaleza pecaminosa y los han crucificado allí. ²⁵Ya que vivimos por el Espíritu, sigamos la guía del Espíritu en cada aspecto de nuestra vida. ²⁶No nos hagamos vanidosos ni nos provoquemos unos a otros ni tengamos envidia unos de otros.

Gálatas 6

Siempre cosechamos lo que sembramos

LA PERSONA PIADOSA

¹Amados hermanos, si otro creyente* está dominado por algún pecado, ustedes, que son espirituales, deberían ayudarlo a volver al camino recto con ternura y humildad. Y tengan mucho cuidado de no caer ustedes en la misma tentación. ²Ayúdense a llevar los unos las cargas de los otros, y obedezcan de esa manera la ley de Cristo. ³Si te crees demasiado importante para ayudar a alguien, solo te engañas a ti mismo. No eres tan importante.

⁴Presta mucha atención a tu propio trabajo, porque entonces obtendrás la satisfacción de haber hecho bien tu labor y no tendrás que compararte con nadie. ⁵Pues cada uno es responsable de su propia conducta.

⁶Los que reciben enseñanza de la palabra de Dios deberían proveer a las necesidades de sus maestros, compartiendo todas las cosas buenas con ellos.

⁷No se dejen engañar: nadie puede burlarse de la justicia de Dios. Siempre se cosecha lo que se siembra. ⁸Los que viven solo para satisfacer los deseos de su propia naturaleza pecaminosa cosecharán, de esa naturaleza, destrucción y muerte; pero los que viven para agradar al Espíritu, del Espíritu, cosecharán vida eterna. ⁹Así que no nos cansemos de hacer el bien. A su debido tiempo, cosecharemos numerosas bendiciones si no nos damos por vencidos. ¹⁰Por lo tanto, siempre que tengamos la oportunidad, hagamos el bien a todos, en especial a los de la familia de la fe.

SEGUIR PLANTANDO

Último consejo de Pablo

¹¹FÍJENSE QUE USO LETRAS GRANDES PARA ESCRIBIRLES DE MI PROPIO PUÑO Y LETRA ESTAS ÚLTIMAS PALABRAS.

¹²Los que tratan de obligarlos a circuncidarse lo hacen para quedar bien con otros. No quieren ser perseguidos por enseñar que solo la cruz de Cristo salva. ¹³Ni siquiera los que luchan a favor de la circuncisión cumplen toda la ley. Solo quieren que ustedes se circunciden para poder jactarse de ello y decir a todos que ustedes son sus discípulos.

¹⁴En cuanto a mí, que nunca me jacte de otra cosa que no sea la cruz de nuestro Señor

JACTANCIA

Jesucristo. Debido a esa cruz,^{*} mi interés por este mundo fue crucificado y el interés del mundo por mí también ha muerto. ¹⁵No importa si fuimos o no circuncidados. Lo que importa es que hayamos sido transformados en una creación nueva. ¹⁶Que la paz y la misericordia de Dios sean con todos los que viven según ese principio; ellos son el nuevo pueblo de Dios.^{*}

¹⁷De ahora en adelante, que nadie me cause problemas con esas cosas. Pues yo llevo, en mi cuerpo, cicatrices que muestran que pertenezco a Jesús.

¹⁸Amados hermanos, que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con el espíritu de cada uno de ustedes. Amén.

Efesios

1 2 3 4 5 6

EFESIOS

Ahora Dios nos ha dado a conocer su misteriosa voluntad respecto a Cristo, la cual es llevar a cabo su propio buen plan. Y el plan es el siguiente: a su debido tiempo, Dios reunirá todas las cosas y las pondrá bajo la autoridad de Cristo, todas las cosas que están en el cielo y también las que están en la tierra.

[EFESIOS 1:9-10](#)

¿Quién escribió el libro?

Por un tiempo breve al final de su segundo viaje misionero y luego por más de dos años en su tercer viaje misionero, Pablo ministró en la iglesia de Éfeso ([Hch 18:19-21](#); [19:1-41](#)). Durante su tiempo en esta ciudad, conocida por su conexión importante con la diosa Artemisa, Pablo vio a muchos llegar a la fe en Jesucristo, y a muchos otros oponerse a la predicación que él hacía en sinagogas y hogares. Demetrio, un herrero prominente que hacía implementos para la adoración de Artemisa, vio cómo su negocio se afectaba grandemente debido a que las personas se convertían al cristianismo ([Hch 19:24-26](#)). La revuelta que resultó después de que hizo una acusación al respecto contra Pablo provocó que Pablo abandonara la ciudad, aunque él ya había hecho mucho para estabilizar y expandir la comunidad cristiana de ese lugar.

¿Dónde nos encontramos?

Pablo escribió la Carta a los Efesios en algún momento entre el 60 d. C. y el 61 d. C., alrededor del mismo tiempo en que escribió Colosenses y Filemón. Envío las primeras dos cartas con Tíquico ([Ef 6:21](#); [Col 4:7-9](#)) y la tercera con Onésimo. Fue durante este tiempo que Pablo estuvo bajo arresto domiciliario en Roma y soportó su primer encarcelamiento romano ([Ef 3:1](#); [4:1](#)). Como resultado, Efesios, junto con Filipenses, Colosenses y Filemón, es

una de las cuatro cartas comúnmente llamadas Epístolas desde la prisión.



En su tercer viaje misionero, Pablo se quedó en Éfeso por unos dos años para enseñar y ministrar.

¿Por qué es tan importante Efesios?

En 2 Corintios y Gálatas, abundan los toques personales de Pablo, tomados tanto de su propia vida como de las vidas de los destinatarios. Efesios, por otro lado, se encuentra en el extremo opuesto del espectro. Es una de las cartas más formales de Pablo. En tanto que Gálatas da instrucciones particularmente importantes para las iglesias amenazadas por el legalismo, Efesios trata los

Efesios trata los temas que están en el núcleo de lo que significa ser un cristiano, tanto en la fe como en la práctica.

temas que están en el núcleo de lo que significa ser un cristiano, tanto en la fe como en la práctica.

¿Cuál es la idea central?

La carta de Pablo a los efesios está dividida en dos segmentos claros. Los primeros tres capítulos se centran en la aplicación de las verdades del cristianismo. Esta primera parte hace posibles las acciones y el estilo de vida descritos en los últimos tres capítulos. Pablo escribe acerca de cómo Dios está creando una comunidad santa a través de Su don de la gracia en la muerte y la resurrección de Jesucristo. Los miembros de esta comunidad han sido escogidos por Dios, adoptados como Sus hijos e hijas por la obra de Cristo, y acercados al Padre a través de la fe en Él. Todas las personas con esta fe, judíos y gentiles por igual, habían estado muertas en sus transgresiones y pecados; sin embargo, ahora han sido vivificadas por la persona y la obra de Jesucristo.

Si bien Pablo no estaba respondiendo a un específico problema teológico o moral, quería protegerlos contra futuros problemas al animar a los efesios a madurar en su fe. Así que, después de exponer instrucción teológica en la primera mitad de la carta, dejó claro su propósito: esperaba que esta comunidad de fe caminara de acuerdo con su llamado celestial ([Ef 4:1](#)). Como resultado de las realidades teológicas que los cristianos aceptamos por nuestra fe en Dios, hay varias prácticas que debemos implementar en nuestras relaciones en la iglesia, en el hogar y en el mundo.

¿Cómo aplico esto?

El libro de Efesios aborda un amplio rango de verdades teológicas y comportamientos éticos para asegurar que los creyentes estén viviendo a la altura de su llamado celestial. A medida que continuamos en nuestra fe día a día, siempre existirá la tentación de acomodarnos y transigir. Sin embargo, Pablo presenta las verdades de nuestra fe para que nos preguntemos si nuestras vidas reflejan esas verdades como deben hacerlo.

¿De qué manera has crecido en tu vida cristiana desde que llegaste a la fe en Jesucristo? En la segunda mitad de Efesios se puede ver con claridad que el crecimiento espiritual ocurre principalmente en comunidad con otros:

hierro se afila con hierro ([Pr 27:17](#)). La madurez produce beneficios en las vidas personales de los creyentes, pero también se extiende más allá de eso. El aumento de la madurez beneficia a la comunidad en general, llevándonos como cristianos a presentar un testimonio más consistente de la obra de Dios en nuestras vidas, así como protegiéndonos de las divisiones y disputas dañinas que han plagado a tantas comunidades a lo largo de la historia.

Introducción (Ef 1:1-2)	Nuestra posición en Cristo	Nuestra práctica en la tierra	Conclusión (Ef 6:21-24)	
	Efesios 1:3-3:21	Efesios 4:1-6:20		
Lo que Dios ha hecho por nosotros (Ef 1:3-23) Énfasis: La soberanía Lo que Cristo ha hecho en nosotros (Ef 2:1-10) Énfasis: La gracia Lo que Cristo ha hecho entre nosotros (Ef 2:11-3:21) Énfasis: La reconciliación	Nuestra nueva unidad (Ef 4:1-16) Nuestro nuevo andar (Ef 4:17-6:9) Nuestra nueva fortaleza (Ef 6:10-20)			
Énfasis	Doctrinal: Relación vertical con Dios	Práctico: Relaciones horizontales con otros		
Frase clave	«Dios nos amó y nos eligió en Cristo». (Ef 1:4)	«Lleven una vida digna del llamado que han recibido». (Ef 4:1)		
Asunto	Declaración de las verdades celestiales (los logros de Dios)	Exhortación para la vida terrenal (las tareas del cristiano)		
Oraciones	La oración de Pablo por los efesios (Ef 1:15-23)	La oración de Pablo por toda la iglesia (Ef 3:14-21)		Las oraciones de los cristianos, unos por otros (Ef 6:18-20)
Tema	La comunidad santa que Dios está creando y cómo esta debe vivir su llamado.			
Versículos clave	Efesios 1:9-10; 4:1-3			
Cristo en Efesios	Jesús es la fuente de toda bendición espiritual, la piedra angular de la iglesia y el estándar de madurez espiritual (Ef 1:3; 2:20; 4:11-16).			

Efesios 1

Saludos de Pablo

¹Yo, Pablo, elegido por la voluntad de Dios para ser apóstol de Cristo Jesús, escribo esta carta al pueblo santo de Dios en Éfeso,^{*} fieles seguidores de Cristo Jesús.

²Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les den gracia y paz.

Bendiciones espirituales

LA PREVISIÓN DE DIOS

³Toda la alabanza sea para Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales en los lugares celestiales, porque estamos unidos a Cristo. ⁴Incluso antes de haber hecho el mundo, Dios nos amó y nos eligió en Cristo para que seamos santos e intachables a sus ojos. ⁵Dios decidió de antemano adoptarnos como miembros de su familia al acercarnos a sí mismo por medio de Jesucristo. Eso es precisamente lo que él quería hacer, y le dio gran gusto hacerlo. ⁶De manera que alabamos a Dios por la abundante gracia que derramó sobre nosotros, los que pertenecemos a su Hijo amado.^{*} ⁷Dios es tan rico en gracia y bondad que compró nuestra libertad con la sangre de su Hijo y perdonó nuestros pecados. ⁸Él desbordó su bondad sobre nosotros junto con toda la sabiduría y el entendimiento.

⁹Ahora Dios nos ha dado a conocer su misteriosa voluntad respecto a Cristo, la cual es llevar a cabo su propio buen plan. ¹⁰Y el plan es el siguiente: a su debido tiempo, Dios reunirá todas las cosas y las pondrá bajo la autoridad de Cristo, todas las cosas que están en el cielo y también las que están en la tierra. ¹¹Es más, dado que estamos unidos a Cristo, hemos recibido una herencia de parte de Dios,^{*} porque él nos eligió de antemano y hace que todas las cosas resulten de acuerdo con su plan.

¹²El propósito de Dios fue que nosotros, los judíos —que fuimos los primeros en confiar en Cristo—, diéramos gloria y alabanza a Dios. ¹³Y ahora ustedes, los gentiles,^{*} también han oído la verdad, la Buena Noticia de que Dios los salva. Además, cuando creyeron en Cristo, Dios los identificó

como suyos^{*} al darles el Espíritu Santo, el cual había prometido tiempo atrás.
14El Espíritu es la garantía que tenemos de parte de Dios de que nos dará la herencia que nos prometió y de que nos ha comprado para que seamos su pueblo. Dios hizo todo esto para que nosotros le diéramos gloria y alabanza.

Pablo ora por sabiduría espiritual

[ORAR COMO PABLO](#)

15Desde que me enteré de su profunda fe en el Señor Jesús y del amor que tienen por el pueblo de Dios en todas partes,^{*}
16no he dejado de dar gracias a Dios por ustedes. Los recuerdo constantemente en mis oraciones 17y le pido a Dios, el glorioso Padre de nuestro Señor Jesucristo, que les dé sabiduría espiritual^{*} y percepción, para que crezcan en el conocimiento de Dios. 18Pido que les inunde de luz el corazón, para que puedan entender la esperanza segura que él ha dado a los que llamó —es decir, su pueblo santo—, quienes son su rica y gloriosa herencia.^{*}

19También pido en oración que entiendan la increíble grandeza del poder de Dios para nosotros, los que creemos en él. Es el mismo gran poder 20que levantó a Cristo de los muertos y lo sentó en el lugar de honor, a la derecha de Dios, en los lugares celestiales. 21Ahora Cristo está muy por encima de todo, sean gobernantes o autoridades o poderes o dominios o cualquier otra cosa, no solo en este mundo sino también en el mundo que vendrá. 22Dios ha puesto todo bajo la autoridad de Cristo, a quien hizo cabeza de todas las cosas para beneficio de la iglesia. 23Y la iglesia es el cuerpo de Cristo; él la completa y la llena, y también es quien da plenitud a todas las cosas en todas partes con su presencia.

[JESÚS REINA SOBRE TODO](#)

Efesios 2

Vida nueva con Cristo

¹Antes ustedes estaban muertos a causa de su desobediencia y sus muchos pecados. ²Vivían en pecado, igual que el resto de la gente, obedeciendo al diablo —el líder de los poderes del mundo invisible^{*}—, quien es el espíritu que actúa en el corazón de los que se niegan a obedecer a Dios. ³Todos vivíamos así en el pasado, siguiendo los deseos de nuestras pasiones y la inclinación de nuestra naturaleza pecaminosa. Por nuestra propia naturaleza, éramos objeto del enojo de Dios igual que todos los demás.

⁴Pero Dios es tan rico en misericordia y nos amó tanto ⁵que, a pesar de que estábamos muertos por causa de nuestros pecados, nos dio vida cuando levantó a Cristo de los

[MUERTOS POR CAUSA DEL
PECADO](#)

[LA OBRA MAESTRA DE DIOS](#)

muertos. (¡Es solo por la gracia de Dios que ustedes han sido salvados!)

⁶Pues nos levantó de los muertos junto con Cristo y nos sentó con él en los lugares celestiales, porque estamos unidos a Cristo Jesús. ⁷De modo que, en los tiempos futuros, Dios puede ponernos como ejemplos de la increíble riqueza de la gracia y la bondad que nos tuvo, como se ve en todo lo que ha hecho por nosotros, que estamos unidos a Cristo Jesús.

⁸Dios los salvó por su gracia cuando creyeron. Ustedes no tienen ningún mérito en eso; es un regalo de Dios. ⁹La salvación no es un premio por las cosas buenas que hayamos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ser salvo. ¹⁰Pues somos la obra maestra de Dios. Él nos creó de nuevo en Cristo Jesús, a fin de que hagamos las cosas buenas que preparó para nosotros tiempo atrás.

Unidad y paz por medio de Cristo

¹¹No olviden que ustedes, los gentiles,^{*} antes estaban excluidos. Eran llamados «paganos incircuncisos» por los judíos, quienes estaban orgullosos de la circuncisión, aun cuando esa práctica solo afectaba su cuerpo, no su corazón. ¹²En esos tiempos, ustedes vivían apartados de Cristo. No se les

permitía ser ciudadanos de Israel, y no conocían las promesas del pacto que Dios había hecho con ellos. Ustedes vivían en este mundo sin Dios y sin esperanza, ¹³pero ahora han sido unidos a Cristo Jesús. Antes estaban muy lejos de Dios, pero ahora fueron acercados por medio de la sangre de Cristo.

¹⁴Pues Cristo mismo nos ha traído la paz.

Él unió a judíos y a gentiles en un solo pueblo

[NO HAY CABIDA PARA EL PREJUICIO](#)

cuando, por medio de su cuerpo en la cruz,

derribó el muro de hostilidad que nos separaba. ¹⁵Lo logró al poner fin al sistema de leyes de mandamientos y ordenanzas. Hizo la paz entre judíos y gentiles al crear de los dos grupos un nuevo pueblo en él. ¹⁶Cristo reconcilió a ambos grupos con Dios en un solo cuerpo por medio de su muerte en la cruz, y la hostilidad que había entre nosotros quedó destruida.

¹⁷Cristo les trajo la Buena Noticia de paz tanto a ustedes, los gentiles, que estaban lejos de él, como a los judíos, que estaban cerca. ¹⁸Ahora todos podemos tener acceso al Padre por medio del mismo Espíritu Santo gracias a lo que Cristo hizo por nosotros.

Un templo para el Señor

[LA CASA DE DIOS](#)

¹⁹Así que ahora ustedes, los gentiles, ya no

son unos desconocidos ni extranjeros. Son ciudadanos junto con todo el pueblo santo de Dios. Son miembros de la familia de Dios. ²⁰Juntos constituimos su casa, la cual está edificada sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas. Y la piedra principal es Cristo Jesús mismo.

²¹Estamos cuidadosamente unidos en él y vamos formando un templo santo para el Señor. ²²Por medio de él, ustedes, los gentiles, también llegan a formar parte de esa morada donde Dios vive mediante su Espíritu.

MOMENTO DE ORACIÓN [EF 2:22](#)

*Padre, nunca entenderemos en realidad por qué nos has escogido, pero sí lo aceptaremos. **Estamos agradecidos por nuestra adopción en este bello cuerpo que Tú has reunido.** En él, Tú usas toda clase de temperamento y personalidad, toda clase de don, mientras nos ministramos unos a otros:*

*algunos de manera pública, pero más de manera privada y silenciosa, cada uno contribuyendo por igual a nuestro crecimiento. **Permite que sigamos creciendo como Tu casa santa, edificada sobre la preciosa piedra angular que es Tu Hijo, Cristo Jesús, en cuyo nombre te alabamos y te agradecemos. Amén.***

Efesios 3

El plan secreto de Dios

¹Cuando pienso en todo esto, yo, Pablo, prisionero de Cristo Jesús por el bien de ustedes, los gentiles...^{*} ²A propósito, doy por sentado que ustedes saben que Dios me encargó de manera especial extenderles su gracia a ustedes, los gentiles. ³Tal como antes les escribí brevemente, Dios mismo me reveló su misterioso plan. ⁴Cuando lean esto que les escribo, entenderán la percepción que tengo de este plan acerca de Cristo. ⁵Dios no se lo reveló a las generaciones anteriores, pero ahora, por medio de su Espíritu, lo ha revelado a sus santos apóstoles y profetas.

⁶Y el plan de Dios consiste en lo siguiente: tanto los judíos como los gentiles que creen la Buena Noticia gozan por igual de las riquezas heredadas por los hijos de Dios. Ambos pueblos forman parte del mismo cuerpo y ambos disfrutan de la promesa de las bendiciones porque pertenecen a Cristo Jesús.^{*} ⁷Por la gracia y el gran poder de Dios, se me ha dado el privilegio de servirlo anunciando esta Buena Noticia.

⁸Aunque soy el menos digno de todo el pueblo de Dios, por su gracia él me concedió el privilegio de contarles a los gentiles acerca de los tesoros inagotables que tienen a disposición por medio de Cristo. ⁹Fui elegido para explicarles a todos^{*} el misterioso plan que Dios, el Creador de todas las cosas, mantuvo oculto desde el comienzo.

¹⁰El propósito de Dios con todo esto fue utilizar a la iglesia para mostrar la amplia variedad de su sabiduría a todos los gobernantes y autoridades invisibles que están en los lugares celestiales.

[RAÍCES](#)

¹¹Ese era su plan eterno, que él llevó a cabo por medio de Cristo Jesús nuestro Señor.

¹²Gracias a Cristo y a nuestra fe en él,^{*} podemos entrar en la presencia de Dios con toda libertad y confianza. ¹³Por eso les ruego que no se desanimen a causa de mis pruebas en este lugar. Mi sufrimiento es por ustedes, así que

deberían sentirse honrados.

Pablo ora por crecimiento espiritual

PODER

¹⁴Cuando pienso en todo esto, caigo de rodillas y elevo una oración al Padre,^{*} ¹⁵el Creador de todo lo que existe en el cielo y en la tierra.^{*} ¹⁶Pido en oración que, de sus gloriosos e inagotables recursos, los fortalezca con poder en el ser interior por medio de su Espíritu. ¹⁷Entonces Cristo habitará en el corazón de ustedes a medida que confíen en él. Echarán raíces profundas en el amor de Dios, y ellas los mantendrán fuertes. ¹⁸Espero que puedan comprender, como corresponde a todo el pueblo de Dios, cuán ancho, cuán largo, cuán alto y cuán profundo es su amor. ¹⁹Es mi deseo que experimenten el amor de Cristo, aun cuando es demasiado grande para comprenderlo todo. Entonces serán completos con toda la plenitud de la vida y el poder que proviene de Dios.

²⁰Y ahora, que toda la gloria sea para Dios, **EL PADRE INFINITO** quien puede lograr mucho más de lo que pudiéramos pedir o incluso imaginar mediante su gran poder, que actúa en nosotros. ²¹¡Gloria a él en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones desde hoy y para siempre! Amén.

Efesios 4

Unidad en el cuerpo

¹Por lo tanto, yo, prisionero por servir al Señor, les suplico que lleven una vida digna del llamado que han recibido de Dios, porque en verdad han sido llamados. ²Sean siempre humildes y amables. Sean pacientes unos con otros y tolérense las faltas por amor. ³Hagan todo lo posible por mantenerse unidos en el Espíritu y enlazados mediante la paz. ⁴Pues hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, tal como ustedes fueron llamados a una misma esperanza gloriosa para el futuro.

⁵Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo,
⁶un solo Dios y Padre de todos,
quien está sobre todos, en todos y vive por medio de todos.

⁷No obstante, él nos ha dado a cada uno de nosotros un don^{*} especial mediante la generosidad de Cristo. ⁸Por eso las Escrituras dicen:

«Cuando ascendió a las alturas,
se llevó a una multitud de cautivos
y dio dones a su pueblo»^{*}.

⁹Fíjense que dice «ascendió». Sin duda, eso significa que Cristo también descendió a este mundo inferior.^{*} ¹⁰Y el que descendió es el mismo que ascendió por encima de todos los cielos, a fin de llenar la totalidad del universo con su presencia.

¹¹Ahora bien, Cristo dio los siguientes dones a la iglesia: los apóstoles, los profetas, los evangelistas, y los pastores y maestros. ¹²Ellos tienen la responsabilidad de preparar al pueblo de Dios para que lleve a cabo la obra de Dios y edifique la iglesia, es decir, el cuerpo de Cristo. ¹³Ese proceso

SER AMABLE

LOS DONES ESPIRITUALES

INMADUREZ

MENTES OSCURECIDAS

DECIR LA VERDAD

TURBULENCIA EN EL
MATRIMONIO

TU TELÉFONO

POR ENCIMA DE TODOS LOS
CIELOS

continuará hasta que todos alcancemos tal unidad en nuestra fe y conocimiento del Hijo de Dios que seamos maduros en el Señor, es decir, hasta que llegemos a la plena y completa medida de Cristo.

¹⁴Entonces ya no seremos inmaduros como los niños. No seremos arrastrados de un lado a otro ni empujados por cualquier corriente de nuevas enseñanzas. No nos dejaremos llevar por personas que intenten engañarnos con mentiras tan hábiles que parezcan la verdad. ¹⁵En cambio, hablaremos la verdad con amor y así creceremos en todo sentido hasta parecernos más y más a Cristo, quien es la cabeza de su cuerpo, que es la iglesia. ¹⁶Él hace que todo el cuerpo encaje perfectamente. Y cada parte, al cumplir con su función específica, ayuda a que las demás se desarrollen, y entonces todo el cuerpo crece y está sano y lleno de amor.

Vivir como hijos de luz

¹⁷Con la autoridad del Señor digo lo siguiente: ya no vivan como los que no conocen a Dios,^{*} porque ellos están irremediablemente confundidos.

¹⁸Tienen la mente llena de oscuridad; vagan lejos de la vida que Dios ofrece, porque cerraron la mente y endurecieron el corazón hacia él. ¹⁹Han perdido la vergüenza. Viven para los placeres sensuales y practican con gusto toda clase de impureza.

²⁰Pero eso no es lo que ustedes aprendieron acerca de Cristo. ²¹Ya que han oído sobre Jesús y han conocido la verdad que procede de él, ²²desháganse de su vieja naturaleza pecaminosa y de su antigua manera de vivir, que está corrompida por la sensualidad y el engaño. ²³En cambio, dejen que el Espíritu les renueve los pensamientos y las actitudes. ²⁴Pónganse la nueva naturaleza, creada para ser a la semejanza de Dios, quien es verdaderamente justo y santo.

²⁵Así que dejen de decir mentiras. Digamos siempre la verdad a todos porque nosotros somos miembros de un mismo cuerpo. ²⁶Además, «no pequen al dejar que el enojo los controle»^{*}. No permitan que el sol se ponga mientras siguen enojados, ²⁷porque el enojo da lugar al diablo.

²⁸Si eres ladrón, deja de robar. En cambio, usa tus manos en un buen trabajo digno y luego comparte generosamente con los que tienen necesidad.

²⁹No empleen un lenguaje grosero ni ofensivo. Que todo lo que digan sea bueno y útil, a fin de que sus palabras resulten de estímulo para quienes las oigan.

³⁰No entristezcan al Espíritu Santo de Dios con la forma en que viven. Recuerden que él los identificó como suyos,^{*} y así les ha garantizado que serán salvos el día de la redención.

³¹Líbrese de toda amargura, furia, enojo, palabras ásperas, calumnias y toda clase de mala conducta. ³²Por el contrario, sean amables unos con otros, sean de buen corazón, y perdónense unos a otros, tal como Dios los ha perdonado a ustedes por medio de Cristo.

Efesios 5

Vivir en la luz

IMITADORES

¹Por lo tanto, imiten a Dios en todo lo que hagan porque ustedes son sus hijos queridos. ²Vivan una vida llena de amor, siguiendo el ejemplo de Cristo. Él nos amó* y se ofreció a sí mismo como sacrificio por nosotros, como aroma agradable a Dios.

³Que no haya ninguna inmoralidad sexual, impureza ni avaricia entre ustedes. Tales pecados no tienen lugar en el pueblo de Dios. ⁴Los cuentos obscenos, las conversaciones necias y los chistes groseros no son para ustedes. En cambio, que haya una actitud de agradecimiento a Dios. ⁵Pueden estar seguros de que ninguna persona inmoral, impura o avara heredará el reino de Cristo y de Dios. Pues el avaro es un idólatra, que adora las cosas de este mundo.

⁶No se dejen engañar por los que tratan de justificar esos pecados, porque el enojo de Dios caerá sobre todos los que lo

COMPORTAMIENTO APROPIADO

desobedecen. ⁷No participen en las cosas que hace esa gente. ⁸Pues antes ustedes estaban llenos de oscuridad, pero ahora tienen la luz que proviene del Señor. Por lo tanto, ¡vivan como gente de luz! ⁹Pues esa luz que está dentro de ustedes produce solo cosas buenas, rectas y verdaderas.

¹⁰Averigüen bien lo que agrada al Señor. ¹¹No participen en las obras inútiles de la maldad y la oscuridad; al contrario, sáquenlas a la luz. ¹²Es vergonzoso siquiera hablar de las cosas que la gente malvada hace en secreto. ¹³No obstante, sus malas intenciones se descubrirán cuando la luz las ilumine, ¹⁴porque la luz hace todo visible. Por eso se dice:

«Despiértate, tú que duermes;
levántate de los muertos,
y Cristo te dará luz».

Vivir por el poder del Espíritu

EL ESPÍRITU SANTO

¹⁵Así que tengan cuidado de cómo viven. No

vivan como necios sino como sabios. ¹⁶Saquen el mayor provecho de cada oportunidad en estos días malos. ¹⁷No actúen sin pensar, más bien procuren entender lo que el Señor quiere que hagan. ¹⁸No se emborrachen con vino, porque eso les arruinará la vida. En cambio, sean llenos del Espíritu Santo ¹⁹cantando salmos e himnos y canciones espirituales entre ustedes, y haciendo música al Señor en el corazón. ²⁰Y den gracias por todo a Dios el Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Relaciones guiadas por el Espíritu: el matrimonio

²¹Es más, sométanse unos a otros por reverencia a Cristo.

²²Para las esposas, eso significa: sométase cada una a su marido como al Señor, ²³porque el marido es la cabeza de su esposa como Cristo es cabeza de la iglesia. Él es el Salvador de su cuerpo, que es la iglesia. ²⁴Así como la iglesia se somete a Cristo, de igual manera la esposa debe someterse en todo a su marido.

²⁵Para los maridos, eso significa: ame cada uno a su esposa tal como Cristo amó a la iglesia. Él entregó su vida por ella ²⁶a fin de

[AMARSE A SÍ MISMO](#)

hacerla santa y limpia al lavarla mediante la purificación de la palabra de Dios.* ²⁷Lo hizo para presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni ningún otro defecto. Será, en cambio, santa e intachable. ²⁸De la misma manera, el marido debe amar a su esposa como ama a su propio cuerpo. Pues un hombre que ama a su esposa en realidad demuestra que se ama a sí mismo. ²⁹Nadie odia su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida tal como Cristo lo hace por la iglesia. ³⁰Y nosotros somos miembros de su cuerpo.

³¹Como dicen las Escrituras: «El hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo»*. ³²Eso es un gran misterio, pero ilustra la manera en que Cristo y la iglesia son uno. ³³Por eso les repito: cada hombre debe amar a su esposa como se ama a sí mismo, y la esposa debe respetar a su marido.

Efesios 6

Hijos y padres

¹Hijos, obedezcan a sus padres porque ustedes pertenecen al Señor,^{*} pues esto es lo correcto. ²«Honra a tu padre y a tu madre». Ese es el primer mandamiento que contiene una promesa: ³si honras a tu padre y a tu madre, «te irá bien y tendrás una larga vida en la tierra»^{*}.

⁴Padres, no hagan enojar a sus hijos con la forma en que los tratan. Más bien, críenlos con la disciplina e instrucción que proviene del Señor.

UN HOGAR SUSTENTADOR

PROVOCACIÓN

TRABAJO

Esclavos y amos

⁵Esclavos, obedezcan a sus amos terrenales con profundo respeto y temor. Sírvanlos con sinceridad, tal como servirían a Cristo. ⁶Traten de agradarlos todo el tiempo, no solo cuando ellos los observan. Como esclavos de Cristo, hagan la voluntad de Dios con todo el corazón. ⁷Trabajen con entusiasmo, como si lo hicieran para el Señor y no para la gente. ⁸Recuerden que el Señor recompensará a cada uno de nosotros por el bien que hagamos, seamos esclavos o libres.

⁹Y ustedes, amos, traten a sus esclavos de la misma manera. No los amenacen; recuerden que ambos tienen el mismo Amo en el cielo, y él no tiene favoritos.

Toda la armadura de Dios

ADVERTENCIA

¹⁰Una palabra final: sean fuertes en el Señor y en su gran poder. ¹¹Pónganse toda la armadura de Dios para poder mantenerse firmes contra todas las estrategias del diablo. ¹²Pues no luchamos^{*} contra enemigos de carne y hueso, sino contra gobernadores malignos y autoridades del mundo invisible, contra fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y contra espíritus malignos de los lugares celestiales.

¹³Por lo tanto, pónganse todas las piezas de la armadura de Dios para poder resistir al enemigo en el tiempo del mal. Así, después de la batalla,

todavía seguirán de pie, firmes. ¹⁴Defiendan su posición, poniéndose el cinturón de la verdad y la coraza de la justicia de Dios. ¹⁵Pónganse como calzado la paz que proviene de la Buena Noticia a fin de estar completamente preparados.* ¹⁶Además de todo eso, levanten el escudo de la fe para detener las flechas encendidas del diablo.* ¹⁷Pónganse la salvación como casco y tomen la espada del Espíritu, la cual es la palabra de Dios.

¹⁸Oren en el Espíritu en todo momento y en toda ocasión. Manténganse alerta y sean persistentes en sus oraciones por todos los creyentes en todas partes.*

[AMIGOS FIELES](#)

MOMENTO DE ORACIÓN EF 6:18

Padre, tenemos un enemigo muy real que nos observa para detectar alguna debilidad y que está deseoso de dañar Tu iglesia, Tu cuerpo. Su ambición es destruir vidas humanas y almas perdidas. Te pedimos que nos afirmes en la armadura de Dios y que nos hagas caminar con ese equipo para que podamos manejar el impacto del enemigo cuando venga. Haznos constantes en la oración y valerosos en esforzarnos para reclamar almas para Ti. Estamos agradecidos de ser Tus ovejas, Tus hijos. Sin Tu poder, no tenemos esperanza alguna de victoria. Sin embargo, en Cristo somos ricos y estamos equipados y completos. En el nombre de Cristo permanecemos firmes y te lo agradecemos. Amén.

¹⁹Y oren también por mí. Pídanle a Dios que me dé las palabras adecuadas para poder explicar con valor su misterioso plan: que la Buena Noticia es para judíos y gentiles* por igual.* ²⁰Ahora estoy encadenado, pero sigo predicando este mensaje como embajador de Dios. Así que pidan en oración que yo siga hablando de él con valentía, como debo hacerlo.

Saludos finales

²¹Para tenerlos al tanto, Tíquico les dará un informe completo de lo que estoy

haciendo y de cómo me va. Él es un amado hermano y un fiel colaborador en la obra del Señor. ²²Lo envié a ustedes con un propósito específico: que sepan cómo estamos y reciban ánimo.

²³La paz sea con ustedes, queridos hermanos, y que Dios el Padre y el Señor Jesucristo les den amor junto con fidelidad. ²⁴Que la gracia de Dios sea eternamente con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo.

Filipenses

1 2 3 4

FILIPENSES

Pues, para mí, vivir significa vivir para Cristo y morir es aún mejor.

[FILIPENSES 1:21](#)

¿Quién escribió el libro?

Pablo ministró en Filipos durante su segundo viaje misionero, y pasó suficiente tiempo allí como para plantar una iglesia. Mientras estuvo en aquella ciudad, se metió en problemas por expulsar un demonio, y luego fue encarcelado ([Hch 16:11-40](#)). Esta visita se dio como resultado de una visión que había tenido en la ciudad de Troas, justo al otro lado de la esquina nororiental del mar Egeo ([Hch 16:8-10](#)). El ministerio de Pablo en Filipos dio inicio a la difusión del evangelio en Macedonia.

Durante su primera estadía en Filipos, Pablo llevó a la fe en Cristo a personas que formarían el núcleo de una congregación floreciente en la ciudad. Entre ellos estaban Lidia, una mujer de negocios que le abrió su hogar a Pablo y a sus compañeros de trabajo ([Hch 16:13-15](#)), y un carcelero filipense que llegó a la fe después de que un terremoto abrió milagrosamente la prisión que este vigilaba ([Hch 16:22-34](#)). Pablo hizo otra visita breve a la ciudad en su tercer viaje misionero ([Hch 20:6](#)).

¿Dónde nos encontramos?

De las cuatro Epístolas desde la prisión, es probable que Filipenses fuera la última que Pablo escribió, en el 61 o el 62 d. C., cerca del final de su arresto domiciliario en Roma. Pablo había enviado las otras tres Epístolas desde la prisión —Efesios, Colosenses y Filemón— por medio de Tíquico (y Onésimo) porque los destinatarios de esas cartas vivían cerca unos de otros. Sin embargo, la Carta a los Filipenses fue llevada por Epafrodito, pues este

había ido a Roma para entregar a Pablo ayuda financiera proveniente de la iglesia de Filipos ([Flp 2:25](#); [4:18](#)). Durante su tiempo en la ciudad capital, Epafrodito se enfermó. Eso atrasó su regreso a casa y también la entrega de esta carta ([Flp 2:26-27](#)).



El ministerio de Pablo en Filipos dio inicio a la difusión del evangelio en Macedonia.

¿Por qué es tan importante Filipenses?

El apóstol Pablo no escribió Filipenses en respuesta a una crisis, como lo hizo con Gálatas y Colosenses. Más bien, la escribió para expresar su aprecio y afecto por los creyentes de Filipos. Más que cualquier otra iglesia, los creyentes de Filipos le habían ofrecido a Pablo ayuda financiera para su ministerio ([2 Co 8:1-5](#); [Flp 4:15-18](#)). El afecto de Pablo por esta iglesia es evidente a lo largo de la carta, mientras los anima a practicar su fe con alegría y unidad ([Flp 1:3-5](#), [25-26](#); [4:1](#)).

La carta de Pablo a los filipenses les mostró que, al centrar sus vidas en Cristo, ellos también podrían vivir con alegría genuina.

¿Cuál es la idea central?

Filipenses rebosa de pasajes que son citados con frecuencia: «Dios, quien comenzó la buena obra en ustedes, la continuará hasta que quede completamente terminada el día que Cristo Jesús vuelva» ([Flp 1:6](#)); «Pues, para mí, vivir significa vivir para Cristo y morir es aún mejor» ([Flp 1:21](#)); y «Todo lo puedo hacer por medio de Cristo, quien me da las fuerzas» ([Flp 4:13](#)). Estos son solamente unos cuantos ejemplos. Sin embargo, el retrato de Jesucristo como un siervo humilde ([Flp 2:5-11](#)) sirve de enfoque central en la enseñanza de Pablo en esta carta.

La alegría que siente Pablo al pensar en la iglesia filipense es innegable. Él quería que los destinatarios también poseyeran la misma alegría. Para guiar a los filipenses a la fuente de todo gozo, Pablo los llevó directamente a Jesús, y les enseñó que una comunidad de creyentes que viven en armonía unos con otros solo nace de la humildad mutua que toma su ejemplo del Salvador. Pablo escribió que estaba derramando su vida como una ofrenda en el nombre de Cristo, lo cual lo llevó a encontrar gran gozo y contentamiento en el servicio al Señor. Su carta a los filipenses les mostró que, al centrar sus vidas en Cristo, ellos también podrían vivir con alegría genuina.

¿Cómo aplico esto?

Aunque todos tenemos muchas cosas por las que estar agradecidos, el ritmo y las presiones de la vida a menudo nos quitan la alegría. Con los hombros caídos y las cabezas inclinadas, algunos días, o a veces meses, nos parecen difíciles de soportar. Desesperados, a menudo buscamos alegría de diversas maneras: adquiriendo posesiones, yendo de paseo o de visita. No obstante, nada de eso puede proveer alegría duradera. Piénsalo un momento: ¿dónde tratas de encontrar alegría en medio de circunstancias difíciles?

Pablo sabía, y lo sabían también los filipenses, que el gozo genuino solo se encuentra a través de una fe humilde en la obra salvadora de Jesucristo. Eso ocurre cuando nos unimos en armonía con otros creyentes y servimos a los demás en Su nombre. Esa era la vida que experimentaron los creyentes filipenses, y es una vida que está disponible para nosotros hoy. Permite que la alegría que encuentras en Cristo te mantenga alejado de riñas y divisiones

inútiles, y, en lugar de eso, te permita desarrollar relaciones armoniosas en el pueblo de Dios.

	Alegría de vivir por Cristo	Alegría de servir a Cristo en unidad	Alegría de conocer a Cristo	Alegría de descansar en Cristo
	Filipenses 1	Filipenses 2	Filipenses 3	Filipenses 4
	Aun cuando no logramos lo que queremos A pesar de las circunstancias Incluso en los conflictos	Comienza con una actitud adecuada Se mantiene mediante una teología correcta Es modelada por ejemplos adecuados	Una advertencia Un testimonio Una meta Un mandato	Unidad Paz Palabras finales
Cristo	Mi vida	Mi ejemplo	Mi meta	Mi contentamiento
Espíritu	Su ayuda (Flp 1:19)	Su comunión (Flp 2:1)	Su adoración (Flp 3:3)	Su paz (Flp 4:7)
Reacción positiva	A la dificultad: «Mis amados hermanos, quiero que sepan que todo lo que me ha sucedido en este lugar ha servido para difundir la Buena Noticia». (Flp 1:12)	A otros: «Hagan todo sin quejarse y sin discutir». (Flp 2:14)	Al pasado: «Olvido el pasado y fijo la mirada en lo que tengo por delante, y así avanzo hasta llegar al final de la carrera para recibir el premio celestial». (Flp 3:13-14)	A toda situación: «No es que haya pasado necesidad alguna vez, porque he aprendido a estar contento con lo que tengo». (Flp 4:11)
Singularidad	No incluye ninguna cita del Antiguo Testamento; menciona a Cristo más de cuarenta veces; es la más positiva y alegre de todas las cartas de Pablo, si bien fue escrita cuando estaba encadenado a un guardia romano.			
Tono	Afectuoso, alentador, afirmador			
Palabras	«Alégrense», «Cristo», «mente», «hacer»			

clave	
Tema	Al centrar nuestra vida en Cristo, podemos experimentar verdadera alegría.
Versículo clave	Filipenses 1:21
Cristo en Filipenses	Jesús es el Hijo de Dios venido del cielo, quien se humilló a Sí mismo al hacerse humano, sufrió por nosotros y fue exaltado por el Padre (Flp 2:5-11).

Filipenses 1

Saludos de Pablo

¹Saludos de Pablo y de Timoteo, esclavos de Cristo Jesús.

Yo, Pablo, escribo esta carta a todo el pueblo santo de Dios en Filipos que pertenece a Cristo Jesús, incluidos los líderes de la iglesia* y los diáconos.

²Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les den gracia y paz.

Oración y agradecimiento de Pablo

[LA BUENA OBRA](#)

³Cada vez que pienso en ustedes, le doy gracias a mi Dios. ⁴Siempre que oro, pido por todos ustedes con alegría, ⁵porque han colaborado conmigo en dar a conocer la Buena Noticia acerca de Cristo desde el momento en que la escucharon por primera vez hasta ahora. ⁶Y estoy seguro de que Dios, quien comenzó la buena obra en ustedes, la continuará hasta que quede completamente terminada el día que Cristo Jesús vuelva.

⁷Está bien que sienta estas cosas por todos ustedes, porque ocupan un lugar especial en mi corazón. Participan conmigo del favor especial de Dios, tanto en mi prisión como al defender y confirmar la verdad de la Buena Noticia.

⁸Dios sabe cuánto los amo y los extraño con la tierna compasión de Cristo Jesús.

⁹Le pido a Dios que el amor de ustedes desborde cada vez más y que sigan creciendo en conocimiento y entendimiento. ¹⁰Quiero que entiendan lo que realmente importa, a fin de que lleven una vida pura e intachable hasta el día que Cristo vuelva. ¹¹Que estén siempre llenos del fruto de la salvación —es decir, el carácter justo que Jesucristo produce en su vida—* porque esto traerá mucha gloria y alabanza a Dios.

Alegría de Pablo porque se predica a Cristo

¹²Además, mis amados hermanos, quiero que sepan que todo lo que me ha sucedido en este lugar ha servido para difundir la Buena Noticia. ¹³Pues cada persona de aquí —incluida toda la guardia del palacio*— sabe que estoy encadenado por causa de Cristo; ¹⁴y dado que estoy preso, la mayoría de los

creyentes* de este lugar han aumentado su confianza y anuncian con valentía el mensaje de Dios* sin temor.

¹⁵Es cierto que algunos predicán acerca de Cristo por celos y rivalidad, pero otros lo hacen con intenciones puras. ¹⁶Estos últimos predicán porque me aman, pues saben que fui designado para defender la Buena Noticia. ¹⁷Los otros no tienen intenciones puras cuando predicán de Cristo. Lo hacen con ambición egoísta, no con sinceridad sino con el propósito de que las cadenas me resulten más dolorosas. ¹⁸Pero eso no importa; sean falsas o genuinas sus intenciones, el mensaje acerca de Cristo se predica de todas maneras, de modo que me gozo. Y seguiré gozándome ¹⁹porque sé que la oración de ustedes y la ayuda del Espíritu de Jesucristo darán como resultado mi libertad.

Pablo vive para Cristo

²⁰Tengo la plena seguridad y la esperanza de que jamás seré avergonzado, sino que seguiré actuando con valor por Cristo, como lo he hecho en el pasado. Y confío en que mi vida dará honor a Cristo, sea que yo viva o muera. ²¹Pues, para mí, vivir significa vivir para Cristo y morir es aún mejor. ²²Pero si vivo, puedo realizar más labor fructífera para Cristo. Así que realmente no sé qué es mejor. ²³Estoy dividido entre dos deseos: quisiera partir y estar con Cristo, lo cual sería mucho mejor para mí; ²⁴pero por el bien de ustedes, es mejor que siga viviendo.

²⁵Al estar consciente de esto, estoy convencido de que seguiré con vida para continuar ayudándolos a todos ustedes a crecer y a experimentar la alegría de su fe. ²⁶Y cuando vuelva, tendrán más razones todavía para sentirse orgullosos en Cristo Jesús de lo que él está haciendo por medio de mí.

Vivan como ciudadanos del cielo

EL SUFRIMIENTO

²⁷Sobre todo, deben vivir como ciudadanos del cielo, comportándose de un modo digno de la Buena Noticia acerca de Cristo. Entonces, sea que vuelva a verlos o solamente tenga noticias de ustedes, sabré que están firmes y unidos en un mismo espíritu y propósito,

luchando juntos por la fe, es decir, la Buena Noticia. ²⁸No se dejen intimidar por sus enemigos de ninguna manera. Eso les será por señal a ellos de que serán destruidos, mientras que ustedes serán salvos, aun por Dios mismo. ²⁹Pues a ustedes se les dio no solo el privilegio de confiar en Cristo sino también el privilegio de sufrir por él. ³⁰Estamos juntos en esta lucha. Ustedes han visto mi lucha en el pasado y saben que aún no ha terminado.

Filipenses 2

Tengan la actitud de Cristo

¹¿Hay algún estímulo en pertenecer a Cristo? ¿Existe algún consuelo en su amor? ¿Tenemos en conjunto alguna comunión en el Espíritu? ¿Tienen ustedes un corazón tierno y compasivo? ²Entonces, háganme verdaderamente feliz poniéndose de acuerdo de todo corazón entre ustedes, amándose unos a otros y trabajando juntos con un mismo pensamiento y un mismo propósito.

³No sean egoístas; no traten de impresionar a nadie. Sean humildes, es decir, considerando a los demás como mejores que ustedes. ⁴No se ocupen solo de sus propios intereses, sino también procuren interesarse en los demás.

⁵Tengan la misma actitud que tuvo Cristo Jesús.

**HUMILDAD COMO LA DE
CRISTO**

⁶Aunque era Dios,^{*}
no consideró que el ser igual a Dios
fuera algo a lo cual aferrarse.

⁷En cambio, renunció a sus privilegios divinos;^{*}
adoptó la humilde posición de un esclavo^{*}
y nació como un ser humano.

Cuando apareció en forma de hombre,^{*}
⁸se humilló a sí mismo en obediencia a Dios
y murió en una cruz como morían los criminales.

⁹Por lo tanto, Dios lo elevó al lugar de máximo honor
y le dio el nombre que está por encima de todos los demás nombres

¹⁰para que, ante el nombre de Jesús, se doble toda rodilla
en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra,

¹¹y toda lengua declare que Jesucristo es el Señor
para la gloria de Dios Padre.

Brillen intensamente por Cristo

LA GUÍA DE DIOS

¹²Queridos amigos, siempre siguieron mis

instrucciones cuando estaba con ustedes; y ahora que estoy lejos, es aún más importante que lo hagan. Esfuércense por demostrar los resultados de su salvación obedeciendo a Dios con profunda reverencia y temor. ¹³Pues Dios trabaja en ustedes y les da el deseo y el poder para que hagan lo que a él le agrada.

¹⁴Hagan todo sin quejarse y sin discutir, ¹⁵para que nadie pueda criticarlos. Lleven una vida limpia e inocente como corresponde a hijos de Dios y brillen como luces radiantes en un mundo lleno de gente perversa y corrupta.

¹⁶Aférrense a la palabra de vida; entonces, el día que Cristo vuelva, me sentiré orgulloso de no haber corrido la carrera en vano y de que mi trabajo no fue inútil. ¹⁷Sin embargo, me alegraré aun si tengo que perder la vida derramándola como ofrenda líquida a Dios,* así como el fiel servicio de ustedes también es una ofrenda a Dios. Y quiero que todos ustedes participen de esta alegría. ¹⁸Claro que sí, deberían alegrarse, y yo me gozaré con ustedes.

Pablo encomienda a Timoteo

¹⁹Si el Señor Jesús quiere, espero enviarles pronto a Timoteo para que los visite. Así él puede animarme al traerme noticias de cómo están. ²⁰No cuento con nadie como Timoteo, quien se preocupa genuinamente por el bienestar de ustedes. ²¹Todos los demás solo se ocupan de sí mismos y no de lo que es importante para Jesucristo, ²²pero ustedes saben cómo Timoteo ha dado muestras de lo que es. Como un hijo con su padre, él ha servido a mi lado en la predicación de la Buena Noticia. ²³Espero enviarlo a ustedes en cuanto sepa lo que me sucederá aquí, ²⁴y el Señor me ha dado la confianza que yo mismo iré pronto a verlos.

Pablo encomienda a Epafrodito

²⁵Mientras tanto, pensé que debería enviarles de vuelta a Epafrodito. Él es un verdadero hermano, colaborador y compañero de lucha.

Además, fue el mensajero de ustedes para ayudarme en mi necesidad. ²⁶Lo envió porque, desde hace tiempo, tiene deseos de verlos y se afligió mucho cuando ustedes se enteraron de que estaba enfermo. ²⁷Es cierto que estuvo

Timoteo

UN LÍDER SIERVO

enfermo e incluso a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, como también la tuvo de mí, para que yo no tuviera una tristeza tras otra.

²⁸Así que estoy aún más ansioso por enviarlo de regreso a ustedes, porque sé que se pondrán contentos al verlo, y entonces ya no estaré tan preocupado por ustedes. ²⁹Recíbanlo en el amor del Señor* y mucha alegría, y denle el honor que una persona como él merece. ³⁰Pues arriesgó su vida por la obra de Cristo y estuvo al borde de la muerte mientras hacía por mí lo que ustedes no podían desde tan lejos.

Filipenses 3

El valor incalculable de conocer a Cristo

¹Mis amados hermanos, pase lo que pase, alégrense en el Señor. Nunca me canso de decirles estas cosas y lo hago para proteger su fe.

²Cuídense de esos «perros», de esa gente que hace lo malo, esos mutiladores que les dicen que deben circuncidarse para ser salvos.

[LAS OBRAS DE LA LEY](#)

³Pues los que adoramos por medio del Espíritu de Dios^{*} somos los verdaderos circuncisos. Confiamos en lo que Cristo Jesús hizo por nosotros. No depositamos ninguna confianza en esfuerzos humanos ⁴aunque, si alguien pudiera confiar en sus propios esfuerzos, ese sería yo. De hecho, si otros tienen razones para confiar en sus propios esfuerzos, ¡yo las tengo aún más!

⁵Fui circuncidado cuando tenía ocho días de vida. Soy un ciudadano de Israel de pura cepa y miembro de la tribu de Benjamín, ¡un verdadero hebreo como no ha habido otro! Fui miembro de los fariseos, quienes exigen la obediencia más estricta a la ley judía. ⁶Era tan fanático que perseguía con crueldad a la iglesia, y en cuanto a la justicia, obedecía la ley al pie de la letra.

⁷Antes creía que esas cosas eran valiosas, pero ahora considero que no tienen ningún valor debido a lo que Cristo ha hecho. ⁸Así es,

[CAMINAR MÁS CERCA DE CRISTO](#)

todo lo demás no vale nada cuando se le compara con el infinito valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por amor a él, he desechado todo lo demás y lo considero basura a fin de ganar a Cristo ⁹y llegar a ser uno con él. Ya no me apoyo en mi propia justicia, por medio de obedecer la ley; más bien, llego a ser justo por medio de la fe en Cristo.^{*} Pues la forma en que Dios nos hace justos delante de él se basa en la fe. ¹⁰Quiero conocer a Cristo y experimentar el gran poder que lo levantó de los muertos. ¡Quiero sufrir con él y participar de su muerte, ¹¹para poder experimentar, de una u otra manera, la resurrección de los muertos!

Avanzar hacia la meta

¹²No quiero decir que ya haya logrado estas cosas ni que ya haya alcanzado la perfección; pero sigo adelante a fin de hacer mía esa perfección para la cual Cristo Jesús primeramente me hizo suyo. ¹³No, amados hermanos, no lo he logrado,* pero me concentro únicamente en esto: olvido el pasado y fijo la mirada en lo que tengo por delante, y así ¹⁴avanzo hasta llegar al final de la carrera para recibir el premio celestial al cual Dios nos llama por medio de Cristo Jesús.

¹⁵Que todos los que son espiritualmente maduros estén de acuerdo en estas cosas. Si ustedes difieren en algún punto, estoy seguro de que Dios se lo hará entender; ¹⁶pero debemos aferrarnos al avance que ya hemos logrado.

¹⁷Amados hermanos, tomen mi vida como modelo y aprendan de los que siguen nuestro ejemplo. ¹⁸Pues ya les dije varias veces y ahora se los repito de nuevo con lágrimas en los ojos: hay muchos cuya conducta demuestra que son verdaderos enemigos de la cruz de Cristo. ¹⁹Van camino a la destrucción. Su dios es su propio apetito, se jactan de cosas vergonzosas y solo piensan en esta vida terrenal. ²⁰En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, donde vive el Señor Jesucristo; y esperamos con mucho anhelo que él regrese como nuestro Salvador. ²¹Él tomará nuestro débil cuerpo mortal y lo transformará en un cuerpo glorioso, igual al de él. Lo hará valiéndose del mismo poder con el que pondrá todas las cosas bajo su dominio.

[DESTINADOS AL CIELO](#)

Filipenses 4

¹Por lo tanto, mis amados hermanos, manténganse fieles al Señor. Los amo y anhelo verlos, mis queridos amigos, porque ustedes son mi alegría y la corona que recibo por mi trabajo.

Palabras de aliento

²Ahora les ruego a Evodia y a Síntique, dado que pertenecen al Señor, que arreglen su desacuerdo. ³Y te pido a ti, mi fiel colaborador,^{*} que ayudes a esas dos mujeres, porque trabajaron mucho a mi lado para dar a conocer a otros la Buena Noticia. Trabajaron junto con Clemente y mis demás colaboradores, cuyos nombres están escritos en el libro de la vida.

⁴Estén siempre llenos de alegría en el Señor. Lo repito, ¡alégrense! ⁵Que todo el mundo vea que son considerados en todo lo que hacen. Recuerden que el Señor vuelve pronto.^{*}

⁶No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho. ⁷Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús.

⁸Y ahora, amados hermanos, una cosa más para terminar. Concéntrense en todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo bello y todo lo admirable. Piensen en cosas excelentes y dignas de alabanza. ⁹No dejen de poner en práctica todo lo que aprendieron y recibieron de mí, todo lo que oyeron de mis labios y vieron que hice. Entonces el Dios de paz estará con ustedes.

Pablo agradece las ofrendas



FIJAR TU MENTE

¹⁰¡Cuánto alabo al Señor de que hayan vuelto a preocuparse por mí! Sé que siempre se han preocupado por mí, pero no tenían la oportunidad de ayudarme. ¹¹No es que haya pasado necesidad alguna vez, porque he aprendido a estar contento con lo que tengo. ¹²Sé vivir con casi nada o con todo lo necesario. He aprendido el secreto de vivir en cualquier situación, sea con el estómago lleno o vacío, con mucho o con poco. ¹³Pues todo lo puedo hacer por medio de Cristo,^{*} quien me da las fuerzas. ¹⁴De todos modos, han hecho bien al compartir conmigo en la dificultad por la que ahora atravieso.

¹⁵Como saben, filipenses, ustedes fueron los únicos que me ayudaron económicamente cuando les llevé la Buena Noticia por primera vez y luego seguí mi viaje desde Macedonia. Ninguna otra iglesia hizo lo mismo.

¹⁶Incluso cuando estuve en Tesalónica, ustedes me mandaron ayuda más de una vez. ¹⁷No digo esto esperando que me envíen una ofrenda. Más bien, quiero que ustedes reciban una recompensa por su bondad.

¹⁸Por el momento, tengo todo lo que necesito, ¡y aún más! Estoy bien abastecido con las ofrendas que ustedes me enviaron por medio de Epafrodito. Son un sacrificio de olor fragante aceptable y agradable a Dios. ¹⁹Y este mismo Dios quien me cuida suplirá todo lo que necesiten, de las gloriosas riquezas que nos ha dado por medio de Cristo Jesús.

²⁰¡Toda la gloria sea a Dios nuestro Padre por siempre y para siempre! Amén.

Saludos finales de Pablo

²¹Denle saludos de mi parte a cada persona del pueblo santo de Dios, a todos los que pertenecen a Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo envían saludos. ²²Los demás del pueblo de Dios también les envían saludos, en particular los de la casa de César.

²³Que la gracia del Señor Jesucristo sea con el espíritu de cada uno de ustedes.^{*}

Colosenses

1 2 3 4

COLOSENSES

Arráiguense profundamente en él y edifiquen toda la vida sobre él. Entonces la fe de ustedes se fortalecerá en la verdad que se les enseñó, y rebosarán de gratitud.

COLOSENSES 2:7

¿Quién escribió el libro?

Cuando Pablo escribió su carta a los cristianos en Colosas, él nunca había estado allí ([Col 2:1](#)). Eso puede explicar los saludos personales que incluyó al final de la carta, una práctica que él generalmente reservaba para las cartas a las iglesias que no había visitado (Romanos, por ejemplo). Pablo buscaba desarrollar conexiones personales con las personas a las que quería enseñar y servir. El tono personal al final de esta carta habría sido especialmente conmovedor para crear una conexión con los creyentes colosenses. ¿Por qué? Una de las razones que Pablo tuvo al escribirles era denunciar a los maestros herejes que estaban inquietando a los cristianos colosenses.

¿Dónde nos encontramos?

En el 60 o 61 d. C., bajo arresto domiciliario en Roma, Pablo escribió esta carta después de escuchar un informe de que los creyentes de Colosas estaban lidiando con falsas enseñanzas. El informe vino de Epafras, un líder de la iglesia de Colosas, quien se había convertido como resultado del prolongado ministerio de Pablo en Éfeso. Epafras había llegado a Roma, en parte, para servir a Pablo durante su encarcelamiento ([Col 1:7](#)). Otro motivo de su viaje era para

Era crucial que los colosenses conocieran al Señor en toda Su grandeza y gloria, y no con la perspectiva deficiente que los falsos maestros les estaban dando.

avisarle acerca de las enseñanzas peligrosas que la iglesia estaba escuchando. Por eso Pablo envió esta carta —junto con las cartas a Filemón y a los efesios— con Tíquico ([Col 4:7](#)), un colaborador de Pablo que podría ayudar a los creyentes colosenses a entender y aplicar las enseñanzas halladas en la carta.

¿Por qué es tan importante Colosenses?

La iglesia de Colosas estaba bajo el ataque de falsos maestros que negaban la deidad de Jesús y enseñaban que Él en realidad no era Dios. La naturaleza divina de Jesucristo como Creador y Redentor era algo no negociable. Pablo abordó de manera directa la situación de los colosenses para aclarar la teología turbia que había acerca de Jesús. Para Pablo, era crucial que esta iglesia conociera al Señor en toda Su grandeza y gloria, y no desde la perspectiva deficiente que los falsos maestros les estaban dando ([Col 1:25](#); [2:1-2](#)).

¿Cuál es la idea central?

En el libro de Colosenses, el apóstol Pablo usa algunos de los términos más elevados de todo el Nuevo Testamento para describir a la persona de Cristo. El apóstol se enfoca en la total suficiencia de Cristo y Su supremacía sobre todas las cosas, porque los falsos maestros de Colosas habían causado que ese mensaje fuera imperativo. Pablo presenta a Cristo como el Señor del universo, no solo activo como el Creador, sino también participando en Su creación a través de la encarnación. Cristo era y es «la imagen visible del Dios invisible», que contiene en Sí mismo toda la plenitud de Dios y de la humanidad ([Col 1:15](#); [2:9](#)). Él es soberano por encima de todas las cosas, con una autoridad que el Padre le dio. Como tal, Jesús también es la cabeza de la iglesia ([Col 1:18](#)). Dios ha reconciliado todas las cosas consigo mismo, a través de la muerte de Cristo en la cruz ([Col 1:20-22](#)); como resultado, todos los creyentes tienen vida en Dios y Él los ha encaminado hacia una vida recta. Esta perspectiva correcta de Cristo sirvió como el antídoto para la herejía colosense, y ha permanecido como una piedra angular para la vida y la doctrina cristianas a lo largo de la historia de la iglesia.

¿Cómo aplico esto?

¿Qué viene a tu mente cuando piensas en Jesús? Tu concepto sobre Él producirá un impacto en cada área de tu vida. Actualmente, muchas personas solo quieren instrucción «práctica» y ayuda para vivir. Desdeñan los temas profundos como la doctrina y la teología, porque piensan que estos no tienen conexión alguna con el mundo real. La opinión de Pablo era distinta. Él vio que los problemas cristológicos de la iglesia colosense tenían aplicación práctica. Lo mismo sucede hoy en día. Los creyentes hemos muerto con Cristo; por lo tanto, debemos morir al pecado. También hemos sido resucitados con Cristo; por lo tanto, debemos vivir nuestra vida en Él y vestirnos con cualidades que estén motivadas por el amor cristiano. Debido a que Jesús es Señor de todo, la vida del cristiano es una vida de sumisión a Cristo. ¿Sigues a Jesús de esa manera? El libro de Colosenses te ayudará. Nuestra fe en Jesucristo debería transformar las relaciones que tenemos en cada área de nuestra vida: en nuestros hogares, nuestras iglesias y en nuestro mundo.

	Cristo es nuestro Señor		Cristo es nuestra vida	Cristo es nuestro amor
	<u>Colosenses 1</u>	<u>Colosenses 2</u>	<u>Colosenses 3</u>	<u>Colosenses 4</u>
	Señor de la creación Señor de la iglesia Señor del ministerio	Señor de nuestro andar Señor de nuestra salvación Señor de nuestro crecimiento	Nuestra mente Nuestro cuerpo Nuestra actitud Nuestras acciones	Amor por los incrédulos Amor por los creyentes
Contenido	Instrucción	Advertencias	Exhortaciones	Recordatorios
Cristo	Su persona y Su obra		Su paz y Su presencia	
Tono	Doctrinal y correctivo		Práctico y reconfortante	
Tema	Cristo es nuestro Señor supremo y Salvador suficiente.			
Versículos clave	Colosenses 2:9-10			
Cristo en Colosenses	Jesús es el Señor supremo del mundo y de la iglesia, el Salvador todo suficiente en quien mora la plenitud de Dios (Col 1:13-20 ; 2:9).			

Colosenses 1

Saludos de Pablo

¹Yo, Pablo, elegido por la voluntad de Dios para ser apóstol de Cristo Jesús, y nuestro hermano Timoteo ²les escribimos esta carta a los fieles hermanos en Cristo que conforman el pueblo santo de Dios en la ciudad de Colosas.

Que Dios nuestro Padre les dé gracia y paz.

Oración y agradecimiento de Pablo

³Siempre oramos por ustedes y le damos gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, ⁴porque hemos oído de su fe en Cristo Jesús y del amor que tienen por todo el pueblo de Dios. ⁵Ambas cosas provienen de la firme esperanza puesta en lo que Dios les ha reservado en el cielo. Ustedes han tenido esa esperanza desde la primera vez que escucharon la verdad de la Buena Noticia.

⁶Esa misma Buena Noticia que llegó a ustedes ahora corre por todo el mundo. Da fruto en todas partes mediante el cambio de vida que produce, así como les cambió la vida a ustedes desde el día que oyeron y entendieron por primera vez la verdad de la maravillosa gracia de Dios.

⁷Ustedes se enteraron de la Buena Noticia por medio de Epafras, nuestro amado colaborador; él es un fiel servidor de Cristo y nos ayuda en nombre de ustedes.* ⁸Nos contó del amor por los demás que el Espíritu Santo les ha dado.

⁹Así que, desde que supimos de ustedes, no dejamos de tenerlos presentes en nuestras oraciones. Le pedimos a Dios que les dé pleno conocimiento de su voluntad y que les conceda sabiduría y comprensión espiritual. ¹⁰Entonces la forma en que vivan siempre honrará y agradará al Señor, y sus vidas producirán toda clase de buenos frutos. Mientras tanto, irán creciendo a medida que aprendan a conocer a Dios más y más.

¹¹También pedimos que se fortalezcan con todo el glorioso poder de Dios para que tengan toda la constancia y la paciencia que necesitan. Mi deseo es

ORACIÓN

que estén llenos de alegría^{*} 12y den siempre gracias al Padre. Él los hizo aptos para que participen de la herencia que pertenece a su pueblo, el cual vive en la luz. 13Pues él nos rescató del reino de la oscuridad y nos trasladó al reino de su Hijo amado, 14quien compró nuestra libertad^{*} y perdonó nuestros pecados.

Cristo es supremo

15Cristo es la imagen visible del Dios invisible.

Él ya existía antes de que las cosas fueran creadas y es supremo sobre toda la creación^{*}

16porque, por medio de él, Dios creó todo lo que existe

LA SUPREMACÍA DE CRISTO

en los lugares celestiales y en la tierra.

Hizo las cosas que podemos ver
y las que no podemos ver,

tales como tronos, reinos, gobernantes y autoridades del mundo invisible.

Todo fue creado por medio de él y para él.

17Él ya existía antes de todas las cosas
y mantiene unida toda la creación.

18Cristo también es la cabeza de la iglesia,
la cual es su cuerpo.

Él es el principio,

supremo sobre todos los que se levantan de los muertos.^{*}

Así que él es el primero en todo.

19Pues a Dios, en toda su plenitud,
le agradó vivir en Cristo,

20y por medio de él, Dios reconcilió consigo
todas las cosas.

Hizo la paz con todo lo que existe en el cielo y en la tierra,
por medio de la sangre de Cristo en la cruz.

21Eso los incluye a ustedes, que antes estaban lejos de Dios. Eran sus enemigos, separados de él por sus malos pensamientos y acciones; 22pero

ahora él los reconcilió consigo mediante la muerte de Cristo en su cuerpo físico. Como resultado, los ha trasladado a su propia presencia, y ahora ustedes son santos, libres de culpa y pueden presentarse delante de él sin ninguna falta.

²³Pero deben seguir creyendo esa verdad y mantenerse firmes en ella. No se alejen de la seguridad que recibieron cuando oyeron la Buena Noticia. Esa Buena Noticia ha sido predicada por todo el mundo, y yo, Pablo, fui designado servidor de Dios para proclamarla.

Trabajo de Pablo por la iglesia

²⁴Me alegro cuando sufro en carne propia por ustedes, porque así participo de los sufrimientos de Cristo, que continúan a favor de su cuerpo, que es la iglesia. ²⁵Dios me ha dado la responsabilidad de servir a su iglesia mediante la proclamación de todo su mensaje a ustedes. ²⁶Este mensaje se mantuvo en secreto durante siglos y generaciones, pero ahora se dio a conocer al pueblo de Dios. ²⁷Pues él quería que su pueblo supiera que las riquezas y la gloria de Cristo también son para ustedes, los gentiles.* Y el secreto es: Cristo vive en ustedes. Eso les da la seguridad de que participarán de su gloria.

²⁸Por lo tanto, hablamos a otros de Cristo, advertimos a todos y enseñamos a todos con toda la sabiduría que Dios nos ha dado.

EL OBJETIVO DEL MINISTERIO

Queremos presentarlos a Dios perfectos* en su relación con Cristo. ²⁹Es por eso que trabajo y lucho con tanto empeño, apoyado en el gran poder de Cristo que actúa dentro de mí.

Colosenses 2

¹Quiero que sepan cuánta angustia he sufrido por ustedes y por la iglesia en Laodicea y por muchos otros creyentes que nunca me conocieron personalmente. ²Quiero que ellos cobren ánimo y estén bien unidos con fuertes lazos de amor. Quiero que tengan la plena confianza de que entienden el misterioso plan de Dios, que es Cristo mismo. ³En él están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento.

⁴Les digo esto a ustedes para que nadie los engañe con argumentos ingeniosos. ⁵Pues, si bien estoy lejos, mi corazón está con ustedes. Y me alegro de que viven como deben hacerlo y de que su fe en Cristo se mantiene firme.

Libertad y vida nueva en Cristo

FORTALECIDOS EN LA VERDAD

⁶Por lo tanto, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, ahora deben seguir sus pasos. ⁷Arráigense profundamente en él y edifiquen toda la vida sobre él. Entonces la fe de ustedes se fortalecerá en la verdad que se les enseñó, y rebosarán de gratitud.

⁸No permitan que nadie los atrape con filosofías huecas y disparates elocuentes, que nacen del pensamiento humano y de los poderes espirituales*— de este mundo y no de Cristo. ⁹Pues en Cristo habita toda la plenitud de Dios en un cuerpo humano.* ¹⁰De modo que ustedes también están completos mediante la unión con Cristo, quien es la cabeza de todo gobernante y toda autoridad.

¹¹Cuando ustedes llegaron a Cristo, fueron «circuncidados», pero no mediante un procedimiento corporal. Cristo llevó a cabo una circuncisión espiritual, es decir, les quitó la naturaleza pecaminosa.* ¹²Pues ustedes fueron sepultados con Cristo cuando se bautizaron. Y con él también fueron resucitados para vivir una vida nueva, debido a que confiaron en el gran poder de Dios, quien levantó a Cristo de los muertos.

¹³Ustedes estaban muertos a causa de sus

CLAVADO EN LA CRUZ

pecados y porque aún no les habían quitado la naturaleza pecaminosa. Entonces Dios les dio vida con Cristo al perdonar todos nuestros pecados. ¹⁴Él anuló el acta con los cargos que había contra nosotros y la eliminó clavándola en la cruz. ¹⁵De esa manera, desarmó^{*} a los gobernantes y a las autoridades espirituales. Los avergonzó públicamente con su victoria sobre ellos en la cruz.

¹⁶Por lo tanto, no permitan que nadie los condene por lo que comen o beben, o porque no celebran ciertos días santos ni ceremonias por luna nueva ni los días de descanso. ¹⁷Pues esas reglas son solo sombras de la realidad que vendrá. Y Cristo mismo es esa realidad. ¹⁸No dejen que los condene ninguno de aquellos que insisten en una religiosa abnegación o en el culto a los ángeles,^{*} al afirmar que han tenido visiones sobre estas cosas. Su mente pecaminosa los ha llenado de arrogancia ¹⁹y no están unidos a Cristo, la cabeza del cuerpo. Pues él mantiene todo el cuerpo unido con las articulaciones y los ligamentos, el cual va creciendo a medida que Dios lo nutre.

²⁰Ustedes han muerto con Cristo, y él los ha rescatado de los poderes espirituales de este mundo. Entonces, ¿por qué siguen cumpliendo las reglas del mundo, tales como: ²¹«¡No toques esto! ¡No pruebes eso! ¡No te acerques a aquello!»? ²²Esas reglas son simples enseñanzas humanas acerca de cosas que se deterioran con el uso. ²³Podrán parecer sabias porque exigen una gran devoción, una religiosa abnegación y una severa disciplina corporal; pero a una persona no le ofrecen ninguna ayuda para vencer sus malos deseos.

INVENCIONES HUMANAS

Colosenses 3

Vida nueva con Cristo

EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO

RESTAURAR RELACIONES

¹Ya que han sido resucitados a una vida nueva con Cristo, pongan la mira en las verdades del cielo, donde Cristo está sentado en el lugar de honor, a la derecha de Dios. ²Piensen en las cosas del cielo, no en las de la tierra. ³Pues ustedes han muerto a esta vida, y su verdadera vida está escondida con Cristo en Dios. ⁴Cuando Cristo —quien es la vida de ustedes— sea revelado a todo el mundo, ustedes participarán de toda su gloria.*

⁵Así que hagan morir las cosas pecaminosas y terrenales que acechan dentro de ustedes. No tengan nada que ver con la inmoralidad sexual, la impureza, las bajas pasiones y los malos deseos. No sean avaros, pues la persona avara es idólatra porque adora las cosas de este mundo. ⁶A causa de esos pecados, viene la furia de Dios.* ⁷Ustedes solían hacer esas cosas cuando su vida aún formaba parte de este mundo; ⁸pero ahora es el momento de eliminar el enojo, la furia, el comportamiento malicioso, la calumnia y el lenguaje sucio. ⁹No se mientan unos a otros, porque ustedes ya se han quitado la vieja naturaleza pecaminosa y todos sus actos perversos.

¹⁰Vístanse con la nueva naturaleza y se renovarán a medida que aprendan a conocer a su Creador y se parezcan más a él. ¹¹En esta vida nueva no importa si uno es judío o gentil,* si está o no circuncidado, si es inculto, incivilizado,* esclavo o libre. Cristo es lo único que importa, y él vive en todos nosotros.

¹²Dado que Dios los eligió para que sean su pueblo santo y amado por él, ustedes tienen que vestirse de tierna compasión, bondad, humildad, gentileza y paciencia. ¹³Sean comprensivos con las faltas de los demás y perdonen a todo el que los ofenda. Recuerden que el Señor los perdonó a ustedes, así que ustedes deben perdonar a otros. ¹⁴Sobre todo, vístanse de amor, lo cual nos une a todos en perfecta armonía. ¹⁵Y que la paz que viene de Cristo gobierne en sus corazones. Pues, como miembros de un mismo cuerpo, ustedes son

llamados a vivir en paz. Y sean siempre agradecidos.

¹⁶Que el mensaje de Cristo, con toda su riqueza, llene sus vidas. Enséñense y aconséjense unos a otros con toda la sabiduría que él da. Canten salmos e himnos y canciones espirituales a Dios con un corazón agradecido. ¹⁷Y todo lo que hagan o digan, háganlo como representantes del Señor Jesús y den gracias a Dios Padre por medio de él.

[CANTAR](#)

Instrucciones para las familias cristianas

¹⁸Esposas, sujétese cada una a su esposo como corresponde a quienes pertenecen al Señor.

¹⁹Maridos, ame cada uno a su esposa y nunca la trate con aspereza.

²⁰Hijos, obedezcan siempre a sus padres, porque eso agrada al Señor.

²¹Padres,^{*} no exasperen a sus hijos, para que no se desanimen.

²²Esclavos, obedezcan en todo a sus amos terrenales. Traten de agradarlos todo el tiempo, no solo cuando ellos los observan. Sírvanlos con sinceridad debido al temor reverente que ustedes tienen al Señor. ²³Trabajen de buena gana en todo lo que hagan, como si fuera para el Señor y no para la gente. ²⁴Recuerden que el Señor los recompensará con una herencia y que el Amo a quien sirven es Cristo;^{*} ²⁵pero si hacen lo que está mal, recibirán el pago por el mal que hayan hecho, porque Dios no tiene favoritos.

[TRABAJAR PARA CRISTO](#)

Colosenses 4

¹Amos, sean justos e imparciales con sus esclavos. Recuerden que ustedes también tienen un Amo en el cielo.

Aliento para orar

²Dedíquense a la oración con una mente alerta y un corazón agradecido.

³Oren también por nosotros, para que Dios nos dé muchas oportunidades para hablar de su misterioso plan acerca de Cristo. Por eso estoy aquí en cadenas. ⁴Oren para que pueda proclamar ese mensaje con la claridad que debo hacerlo.

⁵Vivan sabiamente entre los que no creen en Cristo y aprovechen al máximo cada oportunidad. ⁶Que sus conversaciones sean

[CÓMO ALCANZAR A OTROS](#)

cordiales y agradables,* a fin de que ustedes tengan la respuesta adecuada para cada persona.

Instrucciones finales y saludos de Pablo

⁷Tíquico les contará con detalles cómo me va. Él es un amado hermano y un fiel colaborador que sirve conmigo en la obra del Señor. ⁸Precisamente lo envié para que les cuente cómo estamos y los anime. ⁹También les envió a Onésimo, un fiel y amado hermano, quien es uno de ustedes. Él y Tíquico les contarán todo lo que sucede aquí.

¹⁰Aristarco, quien está en la cárcel conmigo, les manda saludos; y también los saluda Marcos, el primo de Bernabé. Tal como ya se les indicó, si Marcos pasa por allí, hagan que se sienta bienvenido. ¹¹Jesús (al que llamamos Justo) también envía saludos. Ellos son los únicos creyentes judíos entre mis colaboradores; trabajan aquí conmigo para el reino de Dios. ¡Y qué consuelo han sido para mí!

¹²Les manda saludos Epafras, un miembro de la misma comunidad de fe que ustedes y siervo de Cristo Jesús. Siempre ora con fervor por ustedes y le pide a Dios que los fortalezca y perfeccione, y les dé la plena confianza de que están cumpliendo toda la voluntad de Dios. ¹³Puedo asegurarles que él

ora intensamente por ustedes y también por los creyentes en Laodicea y en Hierápolis.

¹⁴Les manda saludos Lucas, el médico amado, y también Demas. ¹⁵Les ruego que saluden de mi parte a nuestros hermanos en Laodicea, y también a Ninfas y a la iglesia que se reúne en su casa.

¹⁶Una vez que hayan leído esta carta, pásenla a la iglesia en Laodicea para que ellos también puedan leerla. Y ustedes deberían leer la carta que les escribí a ellos.

¹⁷Además, díganle a Arquipo: «Asegúrate de llevar a cabo el ministerio que el Señor te dio».

¹⁸FIRMO MI PROPIO SALUDO DE PUÑO Y LETRA: PABLO.

Recuerden que estoy en cadenas.

Que la gracia de Dios sea con ustedes.

1 Tesalonicenses

1 2 3 4 5

PRIMERA DE TESALONICENSES

Ya que creemos que Jesús murió y resucitó, también creemos que cuando Jesús vuelva, Dios traerá junto con él a los creyentes que hayan muerto.

[1 TESALONICENSES 4:14](#)

¿Quién escribió el libro?

Después de que Pablo inició la iglesia de Tesalónica, escribió esta primera carta a los creyentes de allí a los pocos meses de haberse ido. En Hechos, Lucas registra que en tres días de descanso Pablo predicó a los judíos en la sinagoga local ([Hch 17:2](#)). Sin embargo, la mayoría de los eruditos creen que Pablo no solamente pasó tres semanas con los tesalonicenses, sino alrededor de tres meses, porque estuvo allí lo suficiente como para recibir más de una ofrenda de la iglesia filipense ([Flp 4:15-16](#)). Además, el ministerio de Pablo alcanzó no solo a los judíos sino también a los gentiles. Fueron los gentiles de la iglesia quienes se apartaron de la idolatría, algo que no era un problema particular entre los judíos de ese tiempo ([1 Ts 1:9](#)).

¿Dónde nos encontramos?

Pablo escribió su primera carta a la iglesia tesalonicense desde la ciudad de Corinto, alrededor del 50 d. C., apenas unos meses después de haber predicado allí en su segundo viaje misionero. Cuando fueron forzados a salir de Tesalónica, Pablo, Silas y Timoteo viajaron a Atenas, pasando por Berea. Después de un corto tiempo en Atenas, Pablo sintió la necesidad de recibir un informe de la recién nacida iglesia de Tesalónica. Envío a Timoteo de regreso para servir y ministrar a los creyentes de allí. Pablo quería constatar cómo

seguía la fe de los tesalonicenses, porque se preocupaba de que falsos maestros pudieran haberse infiltrado entre ellos. Sin embargo, Timoteo regresó pronto con un buen informe, lo cual provocó que Pablo escribiera 1 Tesalonicenses como una carta de ánimo para los nuevos creyentes.



Pablo estableció iglesias en varias ciudades a lo largo de la Vía Egnatia, incluso en Tesalónica.

¿Por qué es tan importante Primera de Tesalonicenses?

A todos les gustaría saber algo de lo que el futuro depara. ¡Cuánto más si se trata del fin de todo el mundo! Primera de Tesalonicenses les proporciona a los cristianos el pasaje bíblico más claro sobre el Rapto venidero para los creyentes, un acontecimiento que inaugurará los

Pablo les enseñó a los tesalonicenses que, al fin y al cabo, todo crecimiento espiritual estaría motivado por su

siete años de Tribulación. En el Rapto, Cristo descenderá del cielo por Su pueblo. Los muertos en Cristo resucitarán primero, en tanto que los que todavía vivan seguirán inmediatamente después. Todos los creyentes se encontrarán con Jesús en el aire para comenzar una eternidad junto al Señor ([1 Ts 4:16-18](#)).

esperanza en el regreso de Jesucristo.

¿Cuál es la idea central?

Impresionado por la fidelidad de los creyentes tesalonicenses al enfrentar la persecución, Pablo escribió para animarlos, con la meta de que ellos continuaran creciendo en santidad. Pablo sabía que ellos habían estado expuestos a enseñanzas desviadas de parte de los que se oponían al camino de Jesucristo y a la gracia de Dios. También entendía que a menos que la joven iglesia continuara madurando en su fe, el peligro solamente aumentaría con el tiempo.

Con eso en mente, Pablo les enseñó a ellos que, al fin y al cabo, todo crecimiento espiritual estaría motivado por su esperanza en el regreso de Jesucristo. Nunca les dijo que salieran adelante por sus propios esfuerzos, porque sabía que, en última instancia, lo que inspira el cambio es un andar constante en el poder del Espíritu de Dios. A este grupo de cristianos jóvenes con preguntas e incertidumbres, Pablo les ofrece la esperanza del regreso de Cristo, y les provee consuelo en medio de las preguntas y motivación para una vida piadosa.

¿Cómo aplico esto?

¿Has sentido alguna vez que tu fe cristiana se ha vuelto insípida? ¿O que estás muriendo en la vida cuando preferirías florecer en el servicio del Señor? La primera carta de Pablo a los tesalonicenses es el remedio perfecto para el desgano. Su enfoque en el regreso de Cristo provee agua al alma sedienta, estimulando el crecimiento hacia la madurez al proveer esperanza en medio del sufrimiento o de la incertidumbre.

Las instrucciones específicas y prácticas de Pablo sobre el proceso de santificación pueden ser aplicadas directamente a nuestras circunstancias actuales. Cuando nos aferramos a nuestra esperanza en Cristo, esto puede

producir resultados concretos en nuestra vida: nos motiva a evitar el pecado sexual, apreciar a los cristianos que sirven a nuestro favor, rehusar devolver mal por mal, estar siempre alegres, orar sin cesar y estar agradecidos en todas las circunstancias ([1 Ts 4:3-7](#); [5:12-18](#)). Este listado, por supuesto, no es exhaustivo. No obstante, ofrece ejemplos con la meta de que cada cristiano debe tener la expectativa de crecer en santidad a lo largo de su vida.

	El corazón del pastor			La carga del pastor	
	1 Tesalonicenses 1	1 Tesalonicenses 2	1 Tesalonicenses 3	1 Tesalonicenses 4	1 Tesalonicenses 5
	Acción de gracias Recordar Afirmar Informar	El pastor entre el rebaño La reacción del rebaño al pastor	Preocupación personal Consuelo y alivio	Vivir vidas santas Esperanza profética	¡Permanezcan alertas! ¡Anímense unos a otros! ¡Vivan en paz!
Perspectiva	Mirar hacia atrás			Mirar hacia adelante	
Asunto	La iglesia misma	El apóstol mismo	El informe	La preocupación	El equilibrio
Especialmente apropiado para...	Nuevos convertidos	Pastores jóvenes	Cristianos que sufren	Cristianos tentados y desinformados	Cristianos «soñolientos»
Tema	La esperanza del regreso de Cristo nos consuela y nos motiva a vivir de una manera que le agrada a Dios.				
Versículos clave	1 Tesalonicenses 1:8-10 ; 4:1 , 13-18				
Cristo en 1 Tesalonicenses	Jesús es nuestra fuente de esperanza y consuelo, Aquel que rescata a los creyentes de la ira venidera (1 Ts 1:10 ; 4:13-5:11).				

1 Tesalonicenses 1

Saludos de Pablo

¹Nosotros, Pablo, Silas* y Timoteo, escribimos esta carta a la iglesia en Tesalónica, a ustedes que pertenecen a Dios Padre y al Señor Jesucristo.

Que Dios les dé gracia y paz.

La fe de los creyentes de Tesalónica

²Siempre damos gracias a Dios por todos ustedes y continuamente los tenemos presentes en nuestras oraciones. ³Al orar a nuestro Dios y Padre por ustedes, pensamos en el fiel trabajo que hacen, las acciones de amor que realizan y la constante esperanza que tienen a causa de nuestro Señor Jesucristo.

⁴Sabemos, amados hermanos, que Dios los ama y los ha elegido para que sean su pueblo.

⁵Pues, cuando les llevamos la Buena Noticia, no fue solo con palabras sino también con

poder, porque el Espíritu Santo les dio plena certeza* de que lo que decíamos era verdad. Y ya saben de nuestra preocupación por ustedes por la forma en que nos comportamos entre ustedes. ⁶Así que recibieron el mensaje con la alegría del Espíritu Santo, a pesar del gran sufrimiento que les trajo. De este modo nos imitaron a nosotros y también al Señor. ⁷Como resultado, han llegado a ser un ejemplo para todos los creyentes de Grecia, es decir, por toda Macedonia y Acaya.*

⁸Y ahora, la palabra del Señor está siendo anunciada, partiendo de ustedes a gente de todas partes, aun más allá de Macedonia y Acaya, pues adondequiera que vamos, encontramos personas que nos hablan de la fe que ustedes tienen en Dios. No hace falta que se la mencionemos, ⁹pues no dejan de hablar de la maravillosa bienvenida que ustedes nos dieron y de cómo se apartaron de los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero. ¹⁰También comentan cómo ustedes esperan con ansias la venida, desde el cielo, del Hijo de Dios, Jesús, a quien Dios levantó de los muertos. Él es quien nos rescató

[MÁS QUE PALABRAS
LIBRADOS DE LA IRA](#)

de los horrores del juicio venidero.

1 Tesalonicenses 2

Pablo recuerda su visita

¹Ustedes bien saben, amados hermanos, que la visita que les hicimos no fue un fracaso. ²Saben lo mal que nos trataron en Filipos y cuánto sufrimos allí justo antes de verlos a ustedes. Aun así, nuestro Dios nos dio el valor de anunciarles la Buena Noticia con valentía, a pesar de gran oposición. ³Como ven, no predicamos con engaño ni con intenciones impuras o artimañas.

⁴Pues hablamos como mensajeros aprobados por Dios, a quienes se les confió la Buena Noticia. Nuestro propósito es agradar a Dios, no a las personas. Solamente él examina las intenciones de nuestro corazón. ⁵Como

[AGRADAR A DIOS, NO A LAS PERSONAS](#)

[COMPARTIR LA VIDA](#)

[MINISTERIO POSITIVO](#)

bien saben, ni una sola vez tratamos de ganarlos adulándolos. ¡Y Dios es nuestro testigo de que nunca aparentamos ser amigos de ustedes con el fin de sacarles dinero! ⁶En cuanto a elogios humanos, nunca los hemos buscado ni de ustedes ni de nadie.

⁷Como apóstoles de Cristo, sin duda teníamos el derecho de hacerles ciertas exigencias; sin embargo, fuimos como niños* entre ustedes. O bien, fuimos como una madre que alimenta y cuida a sus propios hijos. ⁸Los amamos tanto que no solo les presentamos la Buena Noticia de Dios, sino que también les abrimos nuestra propia vida.

⁹¿Acaso no se acuerdan, amados hermanos, cuánto trabajamos entre ustedes? Día y noche nos esforzamos por ganarnos la vida, a fin de no ser una carga para ninguno de ustedes mientras les predicábamos la Buena Noticia de Dios. ¹⁰Ustedes mismos son nuestros testigos —al igual que Dios— de que fuimos consagrados, sinceros e intachables con todos ustedes, los creyentes.

¹¹Y saben que tratamos a cada uno como un padre trata a sus propios hijos.

¹²Les rogamos, los alentamos y les insistimos que lleven una vida que Dios considere digna. Pues él los llamó para que tengan parte en su reino y gloria.

¹³Por lo tanto, nunca dejamos de darle gracias a Dios de que cuando recibieron su mensaje de parte nuestra, ustedes no consideraron nuestras

palabras como solo ideas humanas. Tomaron lo que dijimos como la misma palabra de Dios, la cual, por supuesto, lo es. Y esta palabra sigue actuando en ustedes los que creen.

¹⁴Y luego, amados hermanos, sufrieron persecución por parte de sus propios compatriotas. De esta manera imitaron a los creyentes de las iglesias de Dios en Judea, quienes por su fe en Cristo Jesús sufrieron a manos de su propio pueblo, los judíos. ¹⁵Pues algunos de los judíos mataron a los profetas, y otros incluso mataron al Señor Jesús. Ahora también nos han perseguido a nosotros. Ellos no agradan a Dios y actúan en contra de toda la humanidad ¹⁶al tratar de impedir que prediquemos la Buena Noticia de salvación a los gentiles.* Cuando hacen esto siguen amontonando sus pecados, pero la ira de Dios por fin los ha alcanzado.

El buen informe de Timoteo sobre la iglesia

¹⁷Amados hermanos, después de estar separados de ustedes por un breve tiempo (aunque nuestro corazón nunca los dejó), hicimos todo lo posible por regresar, debido a nuestro intenso anhelo de volver a verlos. ¹⁸Teníamos muchas ganas de visitarlos de nuevo, y yo, Pablo, lo intenté una y otra vez, pero Satanás nos lo impidió. ¹⁹Después de todo, ¿qué es lo que nos da esperanza y alegría?, ¿y cuál será nuestra orgullosa recompensa y corona al estar delante del Señor Jesús cuando él regrese? ¡Son ustedes! ²⁰Sí, ustedes son nuestro orgullo y nuestra alegría.

1 Tesalonicenses 3

¹Por último, cuando ya no pudimos soportarlo más, decidimos quedarnos solos en Atenas ²y enviamos a Timoteo para que los visitara. Él es hermano nuestro y colaborador de Dios^{*} en la proclamación de la Buena Noticia de Cristo. Lo enviamos a ustedes para que los fortaleciera, los alentara en su fe ³y los ayudara a no ser perturbados por las dificultades que atravesaban; pero ustedes saben que estamos destinados a pasar por tales dificultades. ⁴Aun cuando estábamos con ustedes, les advertimos que las dificultades pronto llegarían, y así sucedió, como bien saben. ⁵Por esta razón, cuando ya no pude más, envié a Timoteo para averiguar si la fe de ustedes seguía firme. Tenía miedo de que el tentador los hubiera vencido y que nuestro trabajo hubiera sido en vano.

AGITACIÓN

VIVOS

A-M-O-R

⁶Pero ahora Timoteo acaba de regresar y nos trajo buenas noticias acerca de la fe y el amor de ustedes. Nos contó que siempre recuerdan nuestra visita con alegría y que desean vernos tanto como nosotros deseamos verlos a ustedes. ⁷Así que, amados hermanos, en medio de nuestras dificultades y sufrimientos hemos sido muy animados porque han permanecido firmes en su fe. ⁸Nos reaviva saber que están firmes en el Señor.

⁹¡Cuánto le agradecemos a Dios por ustedes! Gracias a ustedes tenemos gran alegría cuando entramos en la presencia de Dios. ¹⁰Día y noche oramos con fervor por ustedes, pidiéndole a Dios que nos permita volver a verlos y completar lo que falte en su fe.

¹¹Que Dios nuestro Padre y nuestro Señor Jesús nos lleven muy pronto a verlos a ustedes. ¹²Y que el Señor haga crecer y sobreabundar el amor que tienen unos por otros y por toda la gente, tanto como sobreabunda nuestro amor por ustedes. ¹³Que él, como resultado, fortalezca su corazón para que esté sin culpa y sea santo al estar ustedes delante de Dios nuestro Padre cuando nuestro Señor Jesús regrese con todo su pueblo santo. Amén.

1 Tesalonicenses 4

Vivir para agradecer a Dios

AGRADAR A DIOS

¹Finalmente, amados hermanos, les rogamos en el nombre del Señor Jesús que vivan de una manera que le agrada a Dios, tal como les enseñamos. Ustedes ya viven de esta manera, y los animamos a que lo sigan haciendo aún más. ²Pues recuerdan lo que les enseñamos por la autoridad del Señor Jesús.

³La voluntad de Dios es que sean santos, entonces aléjense de todo pecado sexual. ⁴Como resultado cada uno controlará su propio cuerpo^{*} y vivirá en santidad y honor, ⁵no en pasiones sensuales como viven los paganos, que no conocen a Dios ni sus caminos. ⁶Nunca hagan daño ni engañen a otro creyente en este asunto, teniendo relaciones sexuales con su esposa,^{*} porque el Señor toma venganza de todos esos pecados, como ya les hemos advertido solemnemente. ⁷Dios nos ha llamado a vivir vidas santas, no impuras. ⁸Por lo tanto, todo el que se niega a vivir de acuerdo con estas reglas no desobedece enseñanzas humanas sino que rechaza a Dios, quien les da el Espíritu Santo.

⁹Pero no hace falta que les escribamos sobre la importancia de amarse mutuamente,^{*} pues Dios mismo les ha enseñado a amarse unos a otros. ¹⁰Es más, ustedes ya muestran amor por todos los creyentes^{*} en toda Macedonia. Aun así, amados hermanos, les rogamos que los amen todavía más.

CONTROLA TU CUERPO

TRABAJAR

EL RAPTO Y NUESTRA
ESPERANZA

¹¹Pónganse como objetivo vivir una vida tranquila, ocúpense de sus propios asuntos y trabajen con sus manos, tal como los instruimos anteriormente. ¹²Entonces aquellos que no son creyentes respetarán la manera en que ustedes viven, y ustedes no tendrán que depender de otros.

La esperanza de la resurrección

¹³Y ahora, amados hermanos, queremos que sepan lo que sucederá con los

creyentes que han muerto,^{*} para que no se entristezcan como los que no tienen esperanza. ¹⁴Pues, ya que creemos que Jesús murió y resucitó, también creemos que cuando Jesús vuelva, Dios traerá junto con él a los creyentes que hayan muerto.

¹⁵Les decimos lo siguiente de parte del Señor: nosotros, los que todavía estemos vivos cuando el Señor regrese, no nos encontraremos con él antes de los que ya hayan muerto. ¹⁶Pues el Señor mismo descenderá del cielo con un grito de mando, con voz de arcángel y con el llamado de trompeta de Dios. Primero, los creyentes que hayan muerto^{*} se levantarán de sus tumbas. ¹⁷Luego, junto con ellos, nosotros, los que aún sigamos vivos sobre la tierra, seremos arrebatados en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire. Entonces estaremos con el Señor para siempre. ¹⁸Así que ánimo a unos a otros con estas palabras.

*PROFECÍA SOBRE LOS
TIEMPOS FINALES*

1 Tesalonicenses 5

¹Ahora bien, amados hermanos, con respecto a cómo y cuándo sucederá todo esto, en realidad no es necesario que les escribamos. ²Pues ustedes saben muy bien que el día del regreso del Señor llegará inesperadamente, como un ladrón en la noche. ³Cuando la gente esté diciendo: «Todo está tranquilo y seguro», entonces le caerá encima la catástrofe tan repentinamente como le vienen los dolores de parto a una mujer embarazada; y no habrá escapatoria posible.

⁴Pero ustedes, amados hermanos, no están a oscuras acerca de estos temas, y no serán sorprendidos cuando el día del Señor venga como un ladrón.* ⁵Pues todos ustedes son hijos de la luz y del día; no pertenecemos a la oscuridad y a la noche. ⁶Así que manténganse en guardia, no dormidos como los demás. Estén alerta y lúcidos. ⁷Es en la noche cuando la gente duerme y los bebedores se emborrachan; ⁸pero los que vivimos en la luz estemos lúcidos, protegidos por la armadura de la fe y el amor, y usemos, por casco, la confianza de nuestra salvación.

⁹Pues Dios escogió salvarnos por medio de nuestro Señor Jesucristo y no derramar su enojo sobre nosotros. ¹⁰Cristo murió por nosotros para que — estemos vivos o muertos cuando regrese— podamos vivir con él para siempre. ¹¹Así que aliéntense y edifíquense unos a otros, tal como ya lo hacen.

Consejos finales de Pablo

¹²Amados hermanos, honren a sus líderes en la obra del Señor. Ellos trabajan arduamente entre ustedes y les dan orientación espiritual. ¹³Ténganles mucho respeto y de todo corazón demuéstrenles amor por la obra que realizan. Y vivan en paz unos con otros.

¹⁴Hermanos, les rogamos que amonesten a los perezosos. Alienten a los tímidos. Cuiden con ternura a los débiles. Sean pacientes con todos.

¹⁵Asegúrense de que ninguno pague mal por mal, más bien siempre traten de hacer el

[UNA SORPRESA AGRADABLE](#)

[DARLES HONRA](#)

[VENGANZA](#)

bien entre ustedes y a todos los demás.

¹⁶Estén siempre alegres. ¹⁷Nunca dejen de orar. ¹⁸Sean agradecidos en toda circunstancia, pues esta es la voluntad de Dios para ustedes, los que pertenecen a Cristo Jesús.

¹⁹No apaguen al Espíritu Santo. ²⁰No se burlen de las profecías, ²¹sino pongan a prueba todo lo que se dice. Retengan lo que es bueno. ²²Aléjense de toda clase de mal.

Saludos finales de Pablo

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

²³Ahora, que el Dios de paz los haga santos en todos los aspectos, y que todo su espíritu, alma y cuerpo se mantenga sin culpa hasta que nuestro Señor Jesucristo vuelva. ²⁴Dios hará que esto suceda, porque aquel que los llama es fiel.

²⁵Amados hermanos, oren por nosotros.

²⁶Saluden a todos los hermanos con un beso santo.

²⁷Les ordeno, en el nombre del Señor, que les lean esta carta a todos los demás hermanos.

²⁸Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con ustedes.

MOMENTO DE ORACIÓN 1 TS 5:28

Padre, que podamos conocer en mayor medida Tu amor por nosotros, debido al tiempo que dedicamos a esta carta. Hasta que Tu Hijo regrese, recuérdanos a menudo la importancia de poner en práctica estas grandes verdades. Cuánto anhelamos el día en el que los muchos santos que han leído Tu Palabra, pero que nunca se han conocido cara a cara, sean arrebatados juntos para reunirse con Jesús en el aire. Padre, llénanos de ánimo y alegría, mientras esperamos esa hora en que Tu Hijo aparecerá. En el nombre de Jesús, oramos con expectación. Amén.

2 Tesalonicenses

1 2 3

SEGUNDA DE TESALONICENSES

Él los llamó a la salvación cuando les anunciamos la Buena Noticia; ahora pueden participar de la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

[2 TESALONICENSES 2:14](#)

¿Quién escribió el libro?

El solo hecho de que Pablo predicara el evangelio durante meses en Tesalónica e instruyera a la nueva iglesia de allí en cuanto a los fundamentos de la fe no alcanzó para proteger suficientemente a los creyentes en contra de los herejes maquinadores. De hecho, la inmadurez teológica de cualquier iglesia nueva presenta un blanco perfecto para aquellos que quieren engañar a la congregación y distorsionar la verdad. Pablo, preocupado por sus amigos y los problemas que ellos tenían con los falsos maestros, escribió esta segunda carta a los creyentes de Tesalónica con la esperanza de estimularlos en su nueva y creciente fe.

¿Dónde nos encontramos?

Pablo escribió esta carta desde Corinto en el 51 d. C., meses después de haberles escrito su primera carta. Ya que el contenido de la segunda carta tiene algunas similitudes temáticas con la primera, es probable que Pablo hubiera recibido un segundo informe desde Tesalónica en el que se detallaban preguntas adicionales o problemas en cuanto a los tiempos finales. Varias de las referencias de Pablo indican que algunos falsos maestros de Tesalónica engañaban, de manera deliberada, a los creyentes nuevos, incluso al punto de falsificar cartas para que parecieran haber llegado de Pablo (véase [2 Ts 2:2](#)).

Por lo tanto, en esta carta, el apóstol tuvo mucho cuidado de asegurarse de que los tesalonicenses no solo entendieran sus puntos de vista en cuanto a los tiempos finales, sino también de mostrarles cómo era su caligrafía, para que pudieran ser capaces de identificar si otras cartas eran auténticamente suyas (véase [2 Ts 3:17](#)).

¿Por qué es tan importante Segunda de Tesalonicenses?

Segunda de Tesalonicenses se distingue por su enseñanza detallada sobre los tiempos finales. Falsos maestros habían presentado cartas fraudulentas, supuestamente de Pablo, diciéndoles a los creyentes tesalonicenses que el día del Señor ya había ocurrido. Esto habría sido especialmente perturbador para ellos, pues en su carta anterior, Pablo los había alentado al decirles que serían arrebatados antes de que los siete años de Tribulación ocurrieran en la tierra.

Pablo les enseñó a los tesalonicenses que su esperanza en el futuro regreso de Cristo debía servirles como motivo de ánimo en sus sufrimientos.

Pablo les explicó que esta Tribulación todavía no había llegado, porque cierto «hombre de anarquía» todavía no había sido revelado ([2 Ts 2:3](#)). A quien Pablo identifica como el «hombre de anarquía», otros pasajes de Daniel, Mateo y Apocalipsis lo identifican como el Anticristo. No obstante, Pablo animó a los tesalonicenses a no preocuparse, porque el Anticristo no vendría hasta que aquel que lo refrena, cuya identidad aparentemente era conocida por los tesalonicenses, fuera retirado de la tierra ([2 Ts 2:6-7](#)). Se ha debatido mucho sobre la identidad de esta figura restrictiva, aunque debido a la naturaleza del trabajo que esta persona hace es probable que sea el Espíritu Santo, quien obra de manera redentora a través de la iglesia. Cuando los creyentes dejen la tierra en el Rapto, entonces todos los que permanezcan experimentarán la ira de Dios en la Tribulación.

¿Cuál es la idea central?

El apóstol Pablo, preocupado por estos creyentes nuevos —quienes trataban de permanecer firmes mientras estaban bajo la presión de falsos maestros—, les enseñó que su esperanza en el futuro regreso de Cristo debía servirles

como motivo de ánimo en sus sufrimientos. Pablo escribió a los tesalonicenses para motivarlos a vivir de manera responsable, siempre relacionando sus enseñanzas sobre Jesús con el crecimiento práctico que el creyente debe exhibir.

¿Cómo aplico esto?

La disciplina y el autocontrol pueden ir desapareciendo rápidamente cuando una sociedad se enfoca en las cosas materiales. ¿Por qué? Las personas olvidan las realidades espirituales que deberían gobernar sus vidas. Llenos de éxito financiero y material, muchos creyentes se han dejado caer en una existencia indisciplinada y perezosa. Tienen poco interés por los demás, especialmente en relación con lo que podría entrar en conflicto con los deseos personales, carnales. ¿De qué manera está tu vida diaria en conflicto con el deseo de Dios de que vivas bien y sirvas a los demás?

Pablo sabía que la esperanza en Cristo animaría la perseverancia en llevar una vida piadosa. Esta esperanza es justo lo que les falta a muchos hoy en día. La desesperanza es una de las razones del desliz gradual hacia un mayor egocentrismo. A medida que lees las palabras de 2 Tesalonicenses, permite que la pluma de Pablo reanime tu esperanza y avive la llama de tu deseo de vivir de una manera trabajadora que honra a Dios.

	Afirmación en medio de la aflicción	Explicación de la profecía	Aclaración con respecto a la respuesta
	2 Tesalonicenses 1	2 Tesalonicenses 2	2 Tesalonicenses 3
	<p>«No podemos más que agradecerle a Dios por ustedes». (2 Ts 1:3)</p> <p>«Con orgullo les contamos a las demás iglesias de Dios acerca de la constancia y la fidelidad de ustedes». (2 Ts 1:4)</p> <p>«Así que seguimos orando por ustedes». (2 Ts 1:11)</p>	<p>«No se dejen engañar por lo que dicen». (2 Ts 2:3)</p> <p>El poder secreto de la anarquía</p> <p>Se quita el que la detiene</p> <p>El hombre de anarquía</p> <p>«Con todo esto en mente [...] permanezcan</p>	<p>«Les damos el siguiente mandato». (2 Ts 3:6)</p> <p>«Tomen nota de quienes rehúsan obedecer». (2 Ts 3:14)</p> <p>«Que el mismo Señor de paz les dé su paz en todo momento». (2 Ts 3:16)</p>

		firmer». (2 Ts 2:15)	
Pregunta	¿Por qué estamos sufriendo?	¿Qué ocurrirá?	¿Cómo respondemos?
Contraste	Paz a pesar del dolor	Restricción versus anarquía	Trabajar mientras se espera
Declaración	¡El Señor sabe!	¡El Día del Señor todavía no ha llegado!	«Nunca se cansen de hacer el bien». (2 Ts 3:13)
Énfasis	Elogio	Corrección	Aclaración
Tema	La esperanza del regreso de Cristo nos anima en nuestro sufrimiento y nos motiva a vivir responsablemente por Él.		
Versículos clave	2 Tesalonicenses 1:11-12 ; 2:13-15		
Cristo en 2 Tesalonicenses	Jesús es el Juez venidero, quien recompensará a los justos y destruirá a los malvados, incluyendo al hombre de anarquía que vendrá en los tiempos finales (2 Ts 1:6-2:12).		

2 Tesalonicenses 1

Saludos de Pablo

¹Nosotros, Pablo, Silas* y Timoteo, escribimos esta carta a la iglesia en Tesalónica, a ustedes que pertenecen a Dios nuestro Padre y al Señor Jesucristo.

²Que Dios nuestro Padre* y el Señor Jesucristo les den gracia y paz.

Ánimo durante la persecución

RESPUESTA A LA ORACIÓN

³Amados hermanos, no podemos más que agradecerle a Dios por ustedes, porque su fe está floreciendo, y el amor de unos por otros, creciendo. ⁴Con orgullo les contamos a las demás iglesias de Dios acerca de la constancia y la fidelidad de ustedes en todas las persecuciones y privaciones que están sufriendo. ⁵Y Dios usará esa persecución para mostrar su justicia y para hacerlos dignos de su reino, por el cual sufren. ⁶En su justicia él les dará su merecido a quienes los persiguen.

⁷Y Dios les brindará descanso a ustedes que están siendo perseguidos y también a nosotros cuando el Señor Jesús aparezca desde el cielo.

JUSTICIA SUFRIR BIEN

Él vendrá con sus ángeles poderosos, ⁸en llamas de fuego, y traerá juicio sobre los que no conocen a Dios y sobre los que se niegan a obedecer la Buena Noticia de nuestro Señor Jesús. ⁹Serán castigados con destrucción eterna, separados para siempre del Señor y de su glorioso poder. ¹⁰Aquel día cuando él venga, recibirá gloria de su pueblo santo y alabanza de todos los que creen. Esto también los incluye a ustedes, porque creyeron lo que les dijimos acerca de él.

¹¹Así que seguimos orando por ustedes, pidiéndole a nuestro Dios que los ayude para que vivan una vida digna de su llamado. Que él les dé el poder para llevar a cabo todas las cosas buenas que la fe los mueve a hacer.

¹²Entonces el nombre de nuestro Señor Jesús será honrado por la vida que llevan ustedes, y serán honrados junto con él. Todo esto se hace posible por la gracia de nuestro Dios y Señor, Jesucristo.*

2 Tesalonicenses 2

Acontecimientos previos a la segunda venida del Señor

NO SE DEJEN ENGAÑAR

EL ANTICRISTO

SIN EL ESPÍRITU

¹Ahora, amados hermanos, aclaremos algunos aspectos sobre la venida de nuestro Señor Jesucristo y cómo seremos reunidos para encontrarnos con él. ²No se dejen perturbar ni se alarmen tan fácilmente por los que dicen que el día del Señor ya ha comenzado. No les crean, ni siquiera si afirman haber tenido una visión espiritual, una revelación o haber recibido una carta supuestamente de nosotros. ³No se dejen engañar por lo que dicen. Pues aquel día no vendrá hasta que haya una gran rebelión contra Dios y se dé a conocer el hombre de anarquía,* aquel que trae destrucción.* ⁴Se exaltará a sí mismo y se opondrá a todo lo que la gente llame «dios» y a cada objeto de culto. Incluso se sentará en el templo de Dios y afirmará que él mismo es Dios.

⁵¿No se acuerdan de que les mencioné todo esto cuando estuve con ustedes? ⁶Y ustedes saben qué es lo que lo detiene, porque solo puede darse a conocer cuando le llegue su momento. ⁷Pues esa anarquía ya está en marcha en forma secreta, y permanecerá secreta hasta que el que la detiene se quite de en medio. ⁸Entonces el hombre de anarquía será dado a conocer, pero el Señor Jesús lo matará con el soplo de su boca y lo destruirá con el esplendor de su venida.

⁹Ese hombre vendrá a hacer la obra de Satanás con poder, señales y milagros falsos. ¹⁰Se valdrá de toda clase de mentiras malignas para engañar a los que van rumbo a la destrucción, porque se niegan a amar y a aceptar la verdad que los salvaría. ¹¹Por lo tanto, Dios hará que ellos sean engañados en gran manera y creerán esas mentiras. ¹²Entonces serán condenados por deleitarse en la maldad en lugar de creer en la verdad.

Los creyentes deben permanecer firmes

¹³En cuanto a nosotros, no podemos más que agradecerle a Dios por ustedes,

queridos hermanos, amados por el Señor. Siempre estamos agradecidos de que Dios los eligió para que estén entre los primeros en experimentar* la salvación, una salvación que vino mediante el Espíritu —quien los hace santos— y por creer en la verdad. ¹⁴Él los llamó a la salvación cuando les anunciamos la Buena Noticia; ahora pueden participar de la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

¹⁵Con todo esto en mente, amados hermanos, permanezcan firmes y sigan bien aferrados a las enseñanzas que les transmitimos tanto en persona como por carta.

[PRUEBAS](#)

¹⁶Que nuestro Señor Jesucristo mismo y Dios nuestro Padre, quien nos amó y por su gracia nos dio consuelo eterno y una esperanza maravillosa, ¹⁷los conforten y fortalezcan en todo lo bueno que ustedes hagan y digan.

2 Tesalonicenses 3

Pablo pide oración

EN LAS MANOS DE DIOS

¹Finalmente, amados hermanos, les pedimos que oren por nosotros. Oren para que el mensaje del Señor se difunda rápidamente y sea honrado en todo lugar adonde llegue, así como cuando les llegó a ustedes. ²Oren, también, para que seamos rescatados de gente perversa y mala, porque no todos son creyentes. ³Pero el Señor es fiel; él los fortalecerá y los protegerá del maligno.* ⁴Además, confiamos en el Señor que ustedes hacen y seguirán haciendo lo que les ordenamos. ⁵Que el Señor les guíe el corazón a un entendimiento total y a una expresión plena del amor de Dios, y a la perseverancia con paciencia que proviene de Cristo.

Exhortación a vivir correctamente

⁶Y ahora, amados hermanos, les damos el siguiente mandato en el nombre de nuestro Señor Jesucristo: aléjense de todos los creyentes que llevan vidas ociosas y que no siguen* la tradición que recibieron* de nosotros. ⁷Pues ustedes saben que deben imitarnos. No estuvimos sin hacer nada cuando los visitamos a ustedes. ⁸En ningún momento aceptamos comida de nadie sin pagarla. Trabajamos mucho de día y de noche a fin de no ser una carga para ninguno de ustedes. ⁹Por cierto, teníamos el derecho de pedirles que nos alimentaran, pero quisimos dejarles un ejemplo que seguir. ¹⁰Incluso mientras estábamos con ustedes les dimos la siguiente orden: «Los que no están dispuestos a trabajar que tampoco coman».

¹¹Sin embargo, oímos que algunos de ustedes llevan vidas de ocio, se niegan a trabajar y se entrometen en los asuntos de los demás. ¹²Les ordenamos a tales personas y les rogamos en el nombre del Señor Jesucristo que se tranquilicen y que trabajen para ganarse la vida. ¹³En cuanto al resto de ustedes, amados hermanos, nunca se cansen de hacer el bien.

¹⁴Tomen nota de quienes rehúsan obedecer lo que decimos en esta carta.

UN ACTO DE EQUILIBRIO

AFIRMAR A LOS DEMÁS

EL SEÑOR DE PAZ

Aléjense de ellos, para que se avergüencen. ¹⁵No los vean como enemigos, sino llámenles la atención como lo harían con un hermano.*

Saludos finales de Pablo

¹⁶Ahora, que el mismo Señor de paz les dé su paz en todo momento y en cada situación. El Señor sea con todos ustedes.

¹⁷AQUÍ ESTÁ MI SALUDO DE MI PROPIO PUÑO Y LETRA: PABLO. HAGO ESTO EN TODAS MIS CARTAS PARA PROBAR QUE SON MÍAS.

¹⁸Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos ustedes.

1 Timoteo

1 2 3 4 5 6

PRIMERA DE TIMOTEO

Aunque espero verte pronto te escribo estas cosas ahora, para que, si me retraso, sepas cómo deben comportarse las personas en la familia de Dios. Esta es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

[1 TIMOTEO 3:14-15](#)

¿Quién escribió el libro?

Primera de Timoteo ofrece consejo práctico y pastoral del anciano apóstol Pablo a un pastor más joven llamado Timoteo, quien trabajaba en la iglesia de Éfeso. Es la primera de una serie final de cartas de Pablo, las Epístolas pastorales, que también incluyen 2 Timoteo y Tito. Más de una década antes de escribir esta carta, Pablo había conocido a Timoteo en la ciudad de Listra en Asia Menor, donde Timoteo era conocido y respetado por los demás cristianos ([Hch 16:1-4](#)). Al reconocer las cualidades impresionantes de Timoteo, Pablo reclutó al joven para que viajara con él mientras continuaba su segundo viaje misionero. La presencia de Timoteo suplió una necesidad importante para Pablo, porque su amistad se inició inmediatamente después de la separación de Pablo con Bernabé, su amigo cercano y compañero en las misiones ([Hch 15:36-41](#)).

¿Dónde nos encontramos?

El silencio de la Biblia sobre los días finales de la vida de Pablo ha engendrado un gran debate en los tiempos modernos. El libro de Hechos termina con Pablo bajo arresto domiciliario, a la espera de su audiencia ante el emperador romano, un privilegio de apelación que todos los ciudadanos romanos poseían. Sin embargo, lo escrito en las Epístolas pastorales data claramente de un tiempo posterior a los acontecimientos de Hechos.

Entonces, ¿dónde estaba Pablo cuando escribió 1 Timoteo? Él esperaba que las autoridades romanas lo liberaran de la cárcel ([Flp 2:24](#)), algo que probablemente ocurrió a fines del 62 o en el 63 d. C. Su liberación le dio la oportunidad de viajar a Éfeso y, después de un tiempo, colocar a Timoteo allí en el ministerio en esa iglesia. Luego, Pablo fue a predicar en Macedonia, donde escuchó los informes del trabajo de Timoteo en Éfeso que lo impulsaron a escribir esta carta, probablemente en el 64 d. C.



Timoteo lideraba una iglesia en Éfeso cuando Pablo escribió para animarlo.

¿Por qué es tan importante Primera de Timoteo?

Primera de Timoteo presenta las instrucciones más explícitas y completas de toda la Biblia sobre el liderazgo y la organización de la iglesia. Incluye secciones sobre la conducta

Primera de Timoteo presenta las instrucciones más

apropiada en las reuniones de adoración, los requisitos para los líderes y diáconos de la iglesia, y el orden apropiado de la disciplina eclesial. Pablo aconsejó a Timoteo en cuanto a estos asuntos prácticos para enfatizar, tanto para Timoteo como para la iglesia, la pureza que debe caracterizar a los líderes cristianos y las reuniones que ellos supervisan.

explícitas y completas de toda la Biblia sobre el liderazgo y la organización de la iglesia.

¿Cuál es la idea central?

La juventud de Timoteo sin duda le fue muy útil, dándole la energía y el vigor que necesitaba para servir a su congregación. Sin embargo, también le ocasionó dificultades inevitables con cristianos mayores que no se habrían acoplado rápidamente al liderazgo de un hombre más joven. También, su falta de conocimiento y experiencia habría sido una debilidad en el liderazgo. Para Pablo era importante que Timoteo fuera un ejemplo de fe constante y de una buena conciencia, que permaneciera sin reproche y ejerciera los dones espirituales que Dios le había dado ([1 Tm 4:12-16](#)).

Sin embargo, Pablo sabía que esa tarea no sería fácil para este joven. Por lo tanto, animó a Timoteo a «pelear bien en las batallas del Señor» y a pelear «la buena batalla» ([1 Tm 1:18](#); [6:12](#)). Perseverar en lo que era bueno llegó a ser un desafío para Timoteo, uno que requería que fuera imperturbable y que tuviera un propósito claro.

¿Cómo aplico esto?

Los líderes de nuestras iglesias cumplen roles importantes al participar en alentar el crecimiento espiritual de los cristianos a su cuidado. Conocemos la importancia de estos líderes en nuestras iglesias y en nuestra vida personal; sin embargo, 1 Timoteo nos ayuda a obtener una comprensión más clara de los requisitos necesarios y las funciones de los líderes de la iglesia. La carta de Pablo nos muestra las cosas que él esperaba que Timoteo abordara en su ministerio, proveyendo un manual que nuestros líderes pueden seguir en sus propios ministerios.

¿Cómo implementan tus líderes las exhortaciones de Pablo en 1 Timoteo? Nuestras iglesias serán más fuertes cuando se encuentren más

cerca de la visión bíblica establecida para ellas. Al observar a tu iglesia o al buscar una nueva, considera las prioridades de los líderes. Busca el énfasis en la sana doctrina, en la pureza de las vidas personales de los líderes y en poner en práctica la fe a través del ejemplo. Cuando encuentres esas cualidades en una iglesia, probablemente sea una comunidad de fe en la que puedas prosperar.

	Exhortación y aliento personal	El ministerio	El ministro
	1 Timoteo 1	1 Timoteo 2-3	1 Timoteo 4-6
	La tarea de Timoteo El testimonio de Pablo La confiabilidad del evangelio	Hombres y mujeres (oración y sumisión) Ancianos y diáconos (requisitos para el liderazgo)	Ver la importancia de La enseñanza fiel La sana doctrina La verdadera piedad La perseverancia Poner atención a Los diversos grupos etarios Las viudas Los ancianos La sabiduría Desarrollar una nueva perspectiva sobre Los amos y los esclavos Los ricos y los pobres Lo interno y lo externo Lo eterno versus lo temporal
Énfasis	La obra del ministerio		El que ministra
Mandato	¡Sé confiable!	¡Sé sabio!	¡Sé fuerte y fiel!
Tema	El liderazgo de la iglesia, que es la casa de Dios		
Versículos clave	1 Timoteo 3:14-15		
Cristo en 1 Timoteo	Jesús es el Mediador entre Dios y la humanidad, el rescate para todos, quien vino en un cuerpo humano y fue llevado al cielo en gloria (1 Tm 2:5-6 ; 3:16).		

1 Timoteo 1

Saludos de Pablo

¹Yo, Pablo, apóstol de Cristo Jesús, nombrado por mandato de Dios nuestro Salvador y de Cristo Jesús, quien nos da esperanza, ²le escribo esta carta a Timoteo, mi verdadero hijo en la fe.

Que Dios Padre y Cristo Jesús nuestro Señor te den gracia, misericordia y paz.

Advertencia contra las falsas enseñanzas

[¡SEGUIR EN LA OBRA!](#)

³Cuando partí hacia Macedonia, te rogué que te quedaras ahí en Éfeso y que frenaras a esas personas cuyas enseñanzas son contrarias a la verdad. ⁴No dejes que pierdan el tiempo en debates interminables sobre mitos y linajes espirituales. Esto solo conduce a especulaciones sin sentido alguno,^{*} que no ayudan a que la gente lleve una vida de fe en Dios.^{*}

[MINISTERIO CON PROPÓSITO](#)

⁵El propósito de mi instrucción es que todos los creyentes sean llenos del amor que brota de un corazón puro, de una conciencia limpia y de una fe sincera; ⁶pero algunos no lo entendieron. Se desviaron de estas cosas y pasan el tiempo en debates sin sentido. ⁷Quieren ser reconocidos como maestros de la ley de Moisés, pero no tienen ni idea de lo que están diciendo a pesar de que hablan con mucha seguridad.

⁸Nosotros sabemos que la ley es buena cuando se usa correctamente. ⁹Pues la ley no fue diseñada para la gente que hace lo

[LA GLORIOSA BUENA NOTICIA](#)

correcto. Es para los transgresores y rebeldes, para los desobedientes a Dios y los pecadores, para quienes no consideran nada sagrado y que profanan lo que es santo, para quienes matan a su padre o a su madre, o cometen otros homicidios. ¹⁰La ley es para los que cometen inmoralidades sexuales o los que practican la homosexualidad o los traficantes de esclavos,^{*} los mentirosos, los que no cumplen sus promesas o los que hacen cualquier otra cosa que contradiga la sana enseñanza ¹¹que proviene de la gloriosa Buena

Noticia, que me confió nuestro bendito Dios.

Gratitud de Pablo por la misericordia de Dios

¹²Le doy gracias a Cristo Jesús nuestro Señor, quien me ha dado fuerzas para llevar a cabo su obra. Él me consideró digno de confianza y me designó para servirlo, ¹³a pesar de que yo antes blasfemaba el nombre de Cristo. En mi insolencia, yo perseguía a su pueblo; pero Dios tuvo misericordia de mí, porque lo hacía por ignorancia y porque era un incrédulo. ¹⁴¡Oh, qué tan generoso y lleno de gracia fue el Señor! Me llenó de la fe y del amor que provienen de Cristo Jesús.

¹⁵La siguiente declaración es digna de confianza, y todos deberían aceptarla: «Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los

[GRACIA PARA PECADORES](#)

pecadores», de los cuales yo soy el peor de todos. ¹⁶Pero Dios tuvo misericordia de mí, para que Cristo Jesús me usara como principal ejemplo de su gran paciencia aun con los peores pecadores. De esa manera, otros se darán cuenta de que también pueden creer en él y recibir la vida eterna. ¹⁷¡Que todo el honor y toda la gloria sean para Dios por siempre y para siempre! Él es el Rey eterno, el invisible que nunca muere; solamente él es Dios. Amén.

La responsabilidad de Timoteo

¹⁸Timoteo, hijo mío, te doy estas instrucciones, basadas en las palabras proféticas que se dijeron tiempo atrás acerca de ti. Espero que te ayuden a pelear bien en las batallas del Señor. ¹⁹Aférrate a tu fe en Cristo y mantén limpia tu conciencia. Pues algunas personas desobedecieron a propósito lo que les dictaba su conciencia y, como resultado, su fe naufragó. ²⁰Himeneo y Alejandro son dos ejemplos. Yo los expulsé y se los entregué a Satanás, para que aprendieran a no blasfemar contra Dios.

1 Timoteo 2

Instrucciones sobre la adoración

¹En primer lugar, te ruego que ores por todos los seres humanos. Pídele a Dios que los ayude; intercede en su favor, y da gracias por ellos. ²Ora de ese modo por los reyes y por todos los que están en autoridad, para que podamos tener una vida pacífica y tranquila, caracterizada por la devoción a Dios y la dignidad. ³Esto es bueno y le agrada a Dios nuestro Salvador, ⁴quien quiere que todos se salven y lleguen a conocer la verdad. ⁵Pues,

Hay un Dios y un Mediador que puede reconciliar a la humanidad con Dios, y es el hombre Cristo Jesús. ⁶Él dio su vida para comprarles la libertad a todos.

Este es el mensaje que Dios le dio al mundo justo en el momento preciso. ⁷Yo fui elegido como predicador y apóstol para enseñarles a los gentiles* este mensaje acerca de la fe y la verdad. No estoy exagerando, solo digo la verdad.

⁸Deseo que en cada lugar de adoración los hombres oren con manos santas, levantadas a Dios, y libres de enojo y controversia.

⁹Y quiero que las mujeres se vistan de una manera modesta.* Deberían llevar ropa decente y apropiada y no llamar la atención con la manera en que se arreglan el cabello ni con accesorios de oro ni con perlas ni ropa costosa. ¹⁰Pues las mujeres que pretenden ser dedicadas a Dios deberían hacerse atractivas por las cosas buenas que hacen.

¹¹Las mujeres deben aprender en silencio y sumisión. ¹²Yo no les permito a las mujeres que les enseñen a los hombres ni que tengan autoridad sobre ellos,* sino que escuchen en silencio. ¹³Pues Dios primero creó a Adán y luego hizo a Eva. ¹⁴Ahora bien, no fue Adán el engañado por Satanás; la mujer fue la engañada y la consecuencia fue el pecado. ¹⁵Sin embargo, las

ORACIÓN

EL ÚNICO MEDIADOR

LA PRIORIDAD DE LA
ORACIÓN

LA ATENCIÓN PUESTA EN DIOS

mujeres se salvarán al tener hijos,* siempre y cuando sigan viviendo en la fe, el amor, la santidad y la modestia.

1 Timoteo 3

Los líderes de la iglesia

LISTA DE CONTROL PARA ANCIANOS

¹La siguiente declaración es digna de confianza: «Si alguno aspira a convertirse en líder de la iglesia,^{*} desea una posición honorable». ²Por esta razón un líder de la iglesia debe ser un hombre que lleve una vida intachable. Debe serle fiel a su esposa.^{*} Debe tener control propio, vivir sabiamente y tener una buena reputación. Con agrado debe recibir visitas y huéspedes en su casa y también debe tener la capacidad de enseñar. ³No debe emborracharse^{*} ni ser violento. Debe ser amable, no debe buscar pleitos ni amar el dinero. ⁴Debe dirigir bien a su propia familia, y que sus hijos lo respeten y lo obedezcan. ⁵Pues, si un hombre no puede dirigir a los de su propia casa, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios?

⁶Un líder de la iglesia no debe ser un nuevo creyente porque podría volverse orgulloso, y el diablo lo haría caer.^{*} ⁷Además, la gente que no es de la iglesia debe hablar bien de él, para que no sea deshonrado y caiga en la trampa del diablo.

⁸De la misma manera, los diáconos deben ser dignos de mucho respeto y tener integridad. No deben emborracharse ni ser deshonestos con el dinero. ⁹Tienen que estar comprometidos con el misterio de la fe que ahora ha sido revelado y vivir con la conciencia limpia. ¹⁰Que sean evaluados cuidadosamente antes de ser nombrados como diáconos. Si pasan el examen, entonces que sirvan como diáconos.

LOS DIÁCONOS LAS DIACONISAS

¹¹De la misma manera, sus esposas^{*} deben ser dignas de respeto y no calumniar a nadie. Deben tener control propio y ser fieles en todo lo que hagan.

¹²Un diácono debe serle fiel a su esposa, dirigir bien a sus hijos y a los demás de su casa. ¹³Los que hagan bien su trabajo como diáconos serán

recompensados con el respeto de los demás y aumentarán su confianza en la fe en Cristo Jesús.

Verdades de nuestra fe

EL PILAR DE LA VERDAD

¹⁴Aunque espero verte pronto, te escribo estas cosas ahora ¹⁵para que, si me retraso, sepas cómo deben comportarse las personas en la familia de Dios. Esta es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

¹⁶Sin duda alguna, el gran misterio de nuestra fe^{*} es el siguiente:

Cristo^{*} fue revelado en un cuerpo humano

y vindicado por el Espíritu.^{*}

Fue visto por ángeles

y anunciado a las naciones.

Fue creído en todo el mundo

y llevado al cielo en gloria.

UN HIMNO TEMPRANO

1 Timoteo 4

Advertencias contra los falsos maestros

REGALOS DE DIOS

¹Ahora bien, el Espíritu Santo nos dice claramente que en los últimos tiempos algunos se apartarán de la fe verdadera; seguirán espíritus engañosos y enseñanzas que provienen de demonios. ²Estas personas son hipócritas y mentirosas, y tienen muerta* la conciencia.

³Dirán que está mal casarse y que está mal comer determinados alimentos; pero Dios creó esos alimentos para que los coman con gratitud las personas fieles que conocen la verdad. ⁴Ya que todo lo que Dios creó es bueno, no deberíamos rechazar nada, sino recibirlo con gratitud. ⁵Pues sabemos que se hace aceptable* por la palabra de Dios y la oración.

Un buen siervo de Cristo Jesús

ENTRENAMIENTO

⁶Timoteo, si les explicas estas cosas a los hermanos, serás un digno siervo de Cristo Jesús, bien alimentado con el mensaje de fe y la buena enseñanza que has seguido. ⁷No pierdas el tiempo discutiendo sobre ideas mundanas y cuentos de viejas. En lugar de eso, entrénate para la sumisión a Dios. ⁸«El entrenamiento físico es bueno, pero entrenarse en la sumisión a Dios es mucho mejor, porque promete beneficios en esta vida y en la vida que viene». ⁹Esta declaración es digna de confianza, y todos deberían aceptarla. ¹⁰Es por eso que trabajamos con esmero y seguimos luchando,* porque nuestra esperanza está puesta en el Dios viviente, quien es el Salvador de toda la humanidad y, en especial, de todos los creyentes.

¹¹Enseña esas cosas e insiste en que todos las aprendan. ¹²No permitas que nadie te subestime por ser joven. Sé un ejemplo para todos los creyentes en lo que dices, en la forma en que vives, en tu amor, tu fe y tu pureza. ¹³Hasta que yo llegue, dedícate a leer las Escrituras a la iglesia, y a animar y a enseñarles a los creyentes.

¹⁴No descuides el don espiritual que

EL ESTUDIO DE UN MINISTRO

recibiste mediante la profecía que se pronunció acerca de ti cuando los ancianos de la iglesia te impusieron las manos. ¹⁵Presta suma atención a estos asuntos. Entrégate de lleno a tus tareas, para que todos vean cuánto has progresado. ¹⁶Ten mucho cuidado de cómo vives y de lo que enseñas. Mantente firme en lo que es correcto por el bien de tu propia salvación y la de quienes te oyen.

MOMENTO DE ORACIÓN 1 TM 4:14

*Padre, Tuyo es el reino y el poder y la gloria. No es nuestro. **Qué privilegio tan inestimable es estar involucrado en el ministerio por la causa de Cristo y Su reino, ya sea por vocación o como voluntario. Renovamos nuestra dedicación a esa obra. Nuestra oración es que podamos ejercer nuestros dones para Tu gloria. Sea que alguna vez llegemos a ser importantes a los ojos de las personas o no, que Tu nombre sea enaltecido a medida que te servimos con verdadera piedad por amor a Jesús. Amén.***

1 Timoteo 5

Consejos sobre las viudas, los ancianos y los esclavos

¹Nunca le hables con aspereza a un hombre mayor,* sino llámale la atención con respeto como lo harías con tu propio padre. Dirígete a los jóvenes como si les hablaras a tus propios hermanos. ²Trata a las mujeres mayores como lo harías con tu madre y trata a las jóvenes como a tus propias hermanas, con toda pureza.

³Atiende* a toda viuda que no tenga a nadie quien la cuide. ⁴Pero, si ella tiene hijos o nietos, la primera responsabilidad de ellos es poner en práctica la sumisión a Dios en su hogar y retribuir a sus padres al cuidarlos. Esto es algo que le agrada a Dios.

⁵Ahora bien, una verdadera viuda —una mujer que realmente está sola en este mundo — es aquella que ha puesto su esperanza en Dios. Día y noche ora a Dios pidiéndole su ayuda, ⁶pero la viuda que solamente vive para el placer está espiritualmente muerta en vida. ⁷Dale estas instrucciones a la iglesia, para que nadie quede expuesto a la crítica.

⁸Aquellos que se niegan a cuidar de sus familiares, especialmente los de su propia casa, han negado la fe verdadera y son peores que los incrédulos.

⁹Para que una viuda esté en la lista de ayuda tiene que tener al menos sesenta años y haberle sido fiel a su marido.* ¹⁰Debe ser alguien que se haya ganado el respeto de todos por el bien que haya hecho. ¿Crio bien a sus hijos? ¿Fue amable con los extranjeros y sirvió con humildad a otros creyentes*? ¿Ha ayudado a los que están en dificultades? ¿Ha estado siempre dispuesta a hacer el bien?

¹¹Las viudas más jóvenes no deberían estar en la lista, porque sus deseos físicos podrán más que su devoción a Cristo y querrán volver a casarse. ¹²De esa manera, serían culpables de romper su promesa anterior. ¹³Y, si están en

EL PROPÓSITO DE LA IGLESIA

POLÍTICAS DE LA IGLESIA

CÓMO HONRAR A LAS VIUDAS

EL CUIDADO DE LA FAMILIA

LAS VIUDAS QUE LA IGLESIA

APOYA

la lista, se acostumbrarán a ser perezosas y pasarán todo el tiempo yendo de casa en casa chismeando, entrometiéndose en la vida de los demás y hablando de lo que no deben. ¹⁴Así que yo aconsejo a estas viudas jóvenes que vuelvan a casarse, que tengan hijos y que cuiden de sus propios hogares. Entonces el enemigo no podrá decir nada en contra de ellas. ¹⁵Pues me temo que algunas ya se han descarriado y ahora siguen a Satanás.

¹⁶Si una mujer creyente tiene parientes que son viudas, debe cuidar de ellas y no darle a la iglesia la responsabilidad. Entonces, la iglesia podrá atender a las viudas que están realmente solas.

¹⁷Los ancianos que cumplen bien su función deberían ser respetados y bien remunerados,* en particular los que trabajan con esmero tanto en la predicación como en la enseñanza. ¹⁸Pues la Escritura dice: «No le pongas bozal al buey para impedirle que coma mientras trilla el grano»*. Y dice también: «¡Los que trabajan merecen recibir su salario!»*.

¹⁹No escuches ninguna acusación contra un anciano, a menos que haya dos o tres testigos que la confirmen. ²⁰Los que están en pecado deberían ser reprendidos delante de toda la congregación, lo cual servirá de firme advertencia para los demás.

²¹Te ordeno solemnemente, en presencia de Dios y de Cristo Jesús y de los ángeles altísimos, que obedezcas estas instrucciones sin tomar partido ni mostrar favoritismo por nadie.

²²Nunca te apresures cuando tengas que nombrar a un líder de la iglesia.* No participes en los pecados de los demás. Mantente puro.

²³No bebas agua solamente. Deberías tomar un poco de vino por el bien de tu estómago, ya que te enfermas muy seguido.

²⁴Recuerda que los pecados de algunos individuos son evidentes, y los llevan a un juicio inevitable; pero los pecados de otros se revelarán después. ²⁵De la misma manera, las buenas acciones de algunos son evidentes. Y las buenas acciones que se hacen en secreto algún día saldrán a la luz.

1 Timoteo 6

¹Todos los esclavos deberían tener sumo respeto por sus amos para no avergonzar el nombre de Dios y su enseñanza. ²El hecho de que tengan amos creyentes no es excusa para ser irrespetuosos. Al contrario, esos esclavos deberían servir a sus amos con mucho más esmero, porque ese esfuerzo beneficia a otros muy amados creyentes.*

La falsa enseñanza y la verdadera riqueza

CONTENTAMIENTO

Timoteo, enseña estas cosas y anima a todos a que las obedezcan. ³Puede ser que algunas personas nos contradigan, pero lo que enseñamos es la sana enseñanza de nuestro Señor Jesucristo, la cual conduce a una vida de sumisión a Dios. ⁴Cualquiera que enseñe algo diferente es arrogante y le falta entendimiento. Tal persona tiene el deseo enfermizo de cuestionar el significado de cada palabra. Esto provoca discusiones que terminan en celos, divisiones, calumnias y malas sospechas. ⁵Individuos como estos siempre causan problemas. Tienen la mente corrompida y le han dado la espalda a la verdad. Para ellos, mostrar sumisión a Dios es solo un medio para enriquecerse.

⁶Ahora bien, la verdadera sumisión a Dios es una gran riqueza en sí misma cuando uno está contento con lo que tiene. ⁷Después de todo, no trajimos nada cuando vinimos a este mundo ni tampoco podremos llevarnos nada cuando lo dejemos. ⁸Así que, si tenemos suficiente alimento y ropa, estemos contentos.

⁹Pero los que viven con la ambición de hacerse ricos caen en tentación y quedan atrapados por muchos deseos necios y dañinos que los hunden en la ruina y la destrucción. ¹⁰Pues el amor al dinero es la raíz de toda clase de mal; y algunas personas, en su intenso deseo por el dinero, se han desviado de la fe verdadera y se han causado muchas heridas dolorosas.

Instrucciones finales de Pablo

EL BAUTISMO

¹¹Pero tú, Timoteo, eres un hombre de Dios; así que huye de todas esas maldades. Persigue la justicia y la vida sujeta a

Dios, junto con la fe, el amor, la perseverancia y la amabilidad. ¹²Pelea la buena batalla por la fe verdadera. Aférrate a la vida eterna a la que Dios te llamó y que declaraste tan bien delante de muchos testigos. ¹³Te encargo delante de Dios, quien da vida a todos, y delante de Cristo Jesús, quien dio un buen testimonio frente a Poncio Pilato, ¹⁴que obedezcas este mandamiento sin vacilar. Entonces nadie podrá encontrar ninguna falta en ti desde ahora y hasta que nuestro Señor Jesucristo regrese. ¹⁵Pues,

En el momento preciso, Cristo será revelado desde el cielo por el bendito y único Dios todopoderoso, el Rey de todos los reyes y el Señor de todos los señores. ¹⁶Él es el único que nunca muere y vive en medio de una luz tan brillante que ningún ser humano puede acercarse a él. Ningún ojo humano jamás lo ha visto y nunca lo hará. ¡Que a él sea todo el honor y el poder para siempre! Amén.

¹⁷Enséñales a los ricos de este mundo que [CRISTIANOS ADINERADOS](#) no sean orgullosos ni que confíen en su dinero, el cual es tan inestable. Deberían depositar su confianza en Dios, quien nos da en abundancia todo lo que necesitamos para que lo disfrutemos. ¹⁸Diles que usen su dinero para hacer el bien. Deberían ser ricos en buenas acciones, generosos con los que pasan necesidad y estar siempre dispuestos a compartir con otros. ¹⁹De esa manera, al hacer esto, acumularán su tesoro como un buen fundamento para el futuro, a fin de poder experimentar lo que es la vida verdadera.

²⁰Timoteo, cuida bien lo que Dios te ha confiado. Evita las discusiones mundanas y necias con los que se oponen a ti, con su así llamado «conocimiento». ²¹Algunos se han desviado de la fe por seguir semejantes tonterías.

Que la gracia de Dios sea con todos ustedes.

2 Timoteo

1 2 3 4

SEGUNDA DE TIMOTEO

Mediante el poder del Espíritu Santo, quien vive en nosotros, guarda con sumo cuidado la preciosa verdad que se te confió.

[2 TIMOTEO 1:14](#)

¿Quién escribió el libro?

Para cuando Pablo escribió su segunda carta a Timoteo, el joven pastor había estado ministrando a la iglesia de Éfeso alrededor de cuatro años, y había transcurrido casi el mismo tiempo desde que recibió la primera carta de Pablo. Timoteo había sido un fiel compañero de Pablo desde que dejó su hogar en Listra para unirse al apóstol, hacía ya más de una década. Desde ese entonces, Timoteo había ministrado al lado de Pablo durante todo su segundo y tercer viaje misionero, en lugares como Troas, Filipos y Corinto. Cuando Timoteo se estableció en Éfeso para ministrar, ya era conocido por los efesios, habiendo servido allí junto con Pablo por un período de casi tres años durante el tercer viaje misionero de Pablo. En la ocasión de esta carta, Pablo le estaba escribiendo otra vez al joven líder de la iglesia de Éfeso, para brindarle ánimo y fortaleza ante las dificultades y las pruebas.

¿Dónde nos encontramos?

Pablo escribió esta carta desde la celda oscura y húmeda de una cárcel romana, justo antes de su muerte en el 68 d. C. Desde el ascenso de Nerón al trono en el 54 d. C., el emperador romano fue descendiendo lentamente hacia la demencia, un proceso que se agravó en el 64 d. C. con el Gran incendio de Roma que terminó consumiendo la mitad de la ciudad. Con los residentes de Roma alborotados, los cristianos fueron un blanco conveniente para Nerón, quien los culpó para encubrir la falta de preparación de su ciudad. Pablo fue

uno de los que fueron enredados en esta persecución y es probable que él fuera decapitado por funcionarios romanos poco después de haber escrito esta carta.

¿Por qué es tan importante Segunda de Timoteo?

La Segunda Carta a Timoteo da una imagen de Pablo al final de su ministerio, justo antes de su muerte. Ciertos detalles personales de la carta revelan a un hombre que está poniendo en orden sus asuntos y preparándose para lo inevitable.

Al final de la carta, Pablo menciona a varias personas, algunas de las cuales le habían hecho daño y otras que habían servido fielmente a su lado ([2 Tm 4:9-21](#)). Es como si Pablo estuviera actualizando al joven pastor en cuanto a la situación de sus conocidos y amigos, para permitirle seguir adelante después de su partida.

¿Cuál es la idea central?

Pablo entendía que el ministerio seguramente se pondría más difícil para Timoteo con la muerte inminente del apóstol. De hecho, en algún momento después de haber recibido esta carta, Timoteo acabó encarcelado por su fe ([Hb 13:23](#)). Pablo sabía que la tarea de Timoteo —mantener a la iglesia dentro de los límites de la sana doctrina mientras que trataba de animar a los creyentes a vivir bien por Cristo— a menudo sería una tarea ingrata y difícil. Aunque llegarían dificultades, Pablo quería que Timoteo permaneciera en el camino que había aprendido, y que aprovechara el profundo legado de fe que se le había transmitido, no solo por parte de Pablo, sino también de su madre y de su abuela ([2 Tm 1:5-6](#); [3:14-15](#)).

La característica más impactante del ánimo que Pablo imparte en esta carta se produce cuando el anciano apóstol vuelve a usar una frase que había escrito cuatro años antes en su carta a Timoteo. En ella, Pablo había exhortado a Timoteo: «pelea la buena batalla» ([1 Tm 6:12](#); véase también [1 Tm 1:18](#)). Sin embargo, en esta carta, Pablo aplica esta frase a su propia vida, y escribe que él «[ha] peleado la buena batalla, [ha] terminado la carrera

Aunque llegarían dificultades, Pablo quería que Timoteo permaneciera en el camino que había aprendido.

y [ha] permanecido fiel» ([2 Tm 4:7](#)). Debió haber sido un gran estímulo para el joven pastor de la iglesia de Éfeso saber que su mentor estaba proclamando valientemente su propia perseverancia en la fe, hasta el punto de la muerte.

¿Cómo aplico esto?

Segunda de Timoteo nos insta a considerar la realidad de nuestra propia muerte y cómo podríamos reaccionar cuando nos enfrentemos a ella. La respuesta de Pablo nos instruye todavía hoy. Su atención no estaba en sí mismo, pensando en la injusticia que había experimentado. En cambio, confiando en que Dios lo tenía justo donde Él quería, Pablo volcó su atención hacia los demás, específicamente a la iglesia y a Timoteo, su joven protegido. ¿Sobre qué deseas que tus pensamientos se centren cuando llegues al final de tus días?

	¡Guarda la verdad!	¡Aguanta el sufrimiento!	¡Permanece fiel!	¡Predica la Palabra!
	2 Timoteo 1	2 Timoteo 2	2 Timoteo 3	2 Timoteo 4
	Saludo de Pablo La vida de Timoteo La preciosa verdad de Dios Nuestra responsabilidad	Transmitir la verdad Sufrir por la verdad Ilustraciones (soldados, atletas, agricultores, obrero, utensilio, siervo)	Los últimos días Personas malas Permanecer firmes Ejemplos espirituales Base bíblica	Un encargo solemne La razón del encargo Conclusión personal
Perspectiva	El pasado	El presente	El futuro	
Tono	Gratitud	Compasión	Advertencia	Orden
Tema	Pablo pasa a Timoteo la antorcha del ministerio y lo anima a permanecer fiel en medio de las dificultades.			
Versículos clave	2 Timoteo 1:14	2 Timoteo 2:3	2 Timoteo 3:14	2 Timoteo 4:2
Cristo en 2 Timoteo	Jesús es el Juez de los vivos y de los muertos, quien nos fortalece en tiempos de debilidad y nos rescata en tiempos de peligro (2 Tm 3:11 ; 4:1, 17).			

2 Timoteo 1

Saludos de Pablo

¹Yo, Pablo, elegido por la voluntad de Dios para ser apóstol de Cristo Jesús escribo esta carta. Fui enviado para contarles a otros acerca de la vida que él ha prometido mediante la fe en Cristo Jesús.

²Le escribo a Timoteo, mi querido hijo.

Que Dios Padre y Cristo Jesús nuestro Señor te den gracia, misericordia y paz.

Animado a ser fiel

³Timoteo, doy gracias a Dios por ti, al mismo Dios que sirvo con la conciencia limpia tal como lo hicieron mis antepasados. Día y noche te recuerdo constantemente en mis oraciones. ⁴Tengo muchos deseos de volver a verte porque no me olvido de tus lágrimas cuando nos separamos. Y me llenaré de alegría cuando estemos juntos otra vez.

⁵Me acuerdo de tu fe sincera, pues tú tienes la misma fe de la que primero estuvieron llenas tu abuela Loida y tu madre, Eunice, y sé que esa fe sigue firme en ti. ⁶Por esta razón, te recuerdo que avives el fuego del don espiritual que Dios te dio cuando te impuse mis manos. ⁷Pues Dios no nos ha dado un espíritu de temor y timidez sino de poder, amor y autodisciplina.

FE GENUINA
PASIÓN

⁸Así que nunca te avergüences de contarles a otros acerca de nuestro Señor, ni te avergüences de mí, aun cuando estoy preso por él. Con las fuerzas que Dios te da prepárate para sufrir conmigo a causa de la Buena Noticia. ⁹Pues Dios nos salvó y nos llamó para vivir una vida santa. No lo hizo porque lo mereciéramos, sino porque ese era su plan desde antes del comienzo del tiempo, para mostrarnos su gracia por medio de Cristo Jesús; ¹⁰y ahora todo esto él nos lo ha hecho evidente mediante la venida de Cristo Jesús, nuestro Salvador. Destruyó el poder de la muerte e iluminó el camino a la vida y a la inmortalidad por medio de la Buena Noticia. ¹¹Y Dios me eligió para que sea predicador, apóstol y maestro de esta Buena Noticia.

¹²Por eso estoy sufriendo aquí, en prisión; [GUARDAR EL TESORO](#)
pero no me avergüenzo de ello, porque yo sé
en quién he puesto mi confianza y estoy seguro de que él es capaz de guardar
lo que le he confiado* hasta el día de su regreso.

¹³Aférrate al modelo de la sana enseñanza que aprendiste de mí, un
modelo formado por la fe y el amor que tienes en Cristo Jesús. ¹⁴Mediante el
poder del Espíritu Santo, quien vive en nosotros, guarda con sumo cuidado la
preciosa verdad que se te confió.

¹⁵Como tú sabes, todos los de la provincia [CONSOLADORES](#)
de Asia me abandonaron, incluso Figelo y
Hermógenes.

¹⁶Que el Señor muestre una bondad especial con Onesíforo y toda su
familia, porque él me visitó muchas veces y me dio ánimo. Jamás se
avergonzó de que yo estuviera en cadenas. ¹⁷Cuando vino a Roma, me buscó
por todas partes hasta que me encontró. ¹⁸Que el Señor le muestre una
bondad especial el día que Cristo vuelva. Y tú bien sabes de cuánta ayuda fue
en Éfeso.

2 Timoteo 2

Un buen soldado de Cristo Jesús

¹Timoteo, mi querido hijo, sé fuerte por medio de la gracia que Dios te da en Cristo Jesús. ²Me has oído enseñar verdades, que han sido confirmadas por muchos testigos confiables. Ahora enseña estas verdades a otras personas dignas de confianza que estén capacitadas para transmitir las a otros.

³Soporta el sufrimiento junto conmigo como un buen soldado de Cristo Jesús.

HACER DISCÍPULOS

⁴Ningún soldado se enreda en los asuntos de la vida civil, porque de ser así, no podría agradar al oficial que lo reclutó. ⁵Asimismo

HAY UNA GUERRA EN
PROCESO

ningún atleta puede obtener el premio a menos que siga las reglas. ⁶Y el agricultor que se esfuerza en su trabajo debería ser el primero en gozar del fruto de su labor. ⁷Piensa en lo que te digo. El Señor te ayudará a entender todas estas cosas.

⁸Siempre recuerda que Jesucristo, descendiente del rey David, fue levantado de los muertos; esta es la Buena Noticia que yo predico. ⁹Debido a que predico esta Buena Noticia, sufro y estoy encadenado como un criminal; pero la palabra de Dios no puede ser encadenada. ¹⁰Por eso estoy dispuesto a soportar cualquier cosa si esta traerá salvación y gloria eterna en Cristo Jesús a los que Dios ha elegido.

¹¹La siguiente declaración es digna de confianza:

Si morimos con él,
también viviremos con él.

¹²Si soportamos privaciones,
reinaremos con él.

Si lo negamos,
él nos negará.

¹³Si somos infieles,
él permanece fiel,
pues él no puede negar quién es.

¹⁴Recuérdales estas cosas a todos y ordénales en presencia de Dios que dejen de pelearse por palabras. Esos altercados son inútiles y pueden destruir a los que los oyen.

UN OBRERO APROBADO

Un obrero aprobado

¹⁵Esfuérzate para poder presentarte delante de Dios y recibir su aprobación. Sé un buen obrero, alguien que no tiene de qué avergonzarse y que explica correctamente la palabra de verdad. ¹⁶Evita las conversaciones inútiles y necias, que solo llevan a una conducta cada vez más mundana. ¹⁷Este tipo de conversaciones se extienden como el cáncer,^{*} así como en el caso de Himeneo y Fileto. ¹⁸Ellos han abandonado el camino de la verdad al afirmar que la resurrección de los muertos ya ocurrió; de esa manera, desviaron de la fe a algunas personas.

¹⁹Sin embargo, la verdad de Dios se mantiene firme como una piedra de cimiento con la siguiente inscripción: «El SEÑOR conoce a los que son suyos»^{*}, y «Todos los que pertenecen al SEÑOR deben apartarse de la maldad»^{*}.

²⁰En una casa de ricos, algunos utensilios son de oro y plata, y otros son de madera y barro. Los utensilios costosos se usan en ocasiones especiales, mientras que los baratos son para el uso diario. ²¹Si te mantienes puro, serás un utensilio especial para uso honorable. Tu vida será limpia, y estarás listo para que el Maestro te use en toda buena obra.

²²Huye de todo lo que estimule las pasiones juveniles. En cambio, sigue la vida recta, la fidelidad, el amor y la paz. Disfruta del compañerismo de los que invocan al Señor con un corazón puro.

²³Te repito: no te metas en discusiones necias y sin sentido que solo inician pleitos.

BUENOS MODALES

²⁴Un siervo del Señor no debe andar peleando, sino que debe ser bondadoso con todos, capaz de enseñar y paciente con las personas difíciles. ²⁵Instruye con ternura a los que se oponen a la verdad. Tal vez Dios les cambie el corazón, y aprendan la verdad. ²⁶Entonces entrarán en razón y escaparán de la trampa del diablo. Pues él los ha tenido cautivos, para

que hagan lo que él quiere.

2 Timoteo 3

Peligros de los últimos días

¹Timoteo, es bueno que sepas que, en los últimos días, habrá tiempos muy difíciles.

²Pues la gente solo tendrá amor por sí misma y por su dinero. Serán fanfarrones y orgullosos, se burlarán de Dios, serán desobedientes a sus padres y malagradecidos. No considerarán nada sagrado. ³No amarán ni perdonarán; calumniarán a otros y no tendrán control propio. Serán crueles y odiarán lo que es bueno. ⁴Traicionarán a sus amigos, serán imprudentes, se llenarán de soberbia y amarán el placer en lugar de amar a Dios. ⁵Actuarán como religiosos pero rechazarán el único poder capaz de hacerlos obedientes a Dios. ¡Aléjate de esa clase de individuos!

⁶Pues son de los que se las ingenian para meterse en las casas de otros y ganarse la confianza de* mujeres vulnerables que cargan con la culpa del pecado y están dominadas por todo tipo de deseos. ⁷(Dichas mujeres siempre van detrás de nuevas enseñanzas pero jamás logran entender la verdad). ⁸Estos «maestros» se oponen a la verdad, tal como Janes y Jambres se opusieron a Moisés. Tienen la mente depravada, y una fe falsa; ⁹pero no se saldrán con la suya por mucho tiempo. Algún día, todos se darán cuenta de lo tontos que son, tal como pasó con Janes y Jambres.

Encargo de Pablo a Timoteo

¹⁰Pero tú, Timoteo, sabes muy bien lo que yo enseño y cómo vivo y cuál es el propósito de mi vida. También conoces mi fe, mi paciencia, mi amor y mi constancia. ¹¹Sabes cuánta persecución y sufrimiento he soportado, y cómo fui perseguido en Antioquía, Iconio y Listra; pero el Señor me rescató de todo eso. ¹²Es cierto, y todo el que quiera vivir una vida de sumisión a Dios en Cristo Jesús sufrirá persecución; ¹³pero los malos y los impostores serán cada vez más fuertes. Engañarán a otros, y ellos mismos serán engañados.

¹⁴Pero tú debes permanecer fiel a las cosas que se te han enseñado. Sabes que son verdad,

[EL ORGULLO](#)

[JANES Y JAMBRES](#)

[MODELOS FIELES](#)

[LA PALABRA DE DIOS](#)

porque sabes que puedes confiar en quienes te las enseñaron. ¹⁵Desde la niñez, se te han enseñado las sagradas Escrituras, las cuales te han dado la sabiduría para recibir la salvación que viene por confiar en Cristo Jesús.

¹⁶Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñarnos lo que es verdad y para hacernos ver lo que está mal en nuestra vida. Nos corrige cuando estamos equivocados y nos enseña a hacer lo correcto. ¹⁷Dios la usa para preparar y capacitar a su pueblo para que haga toda buena obra.

2 Timoteo 4

¹En presencia de Dios y de Cristo Jesús —quien un día juzgará a los vivos y a los muertos cuando venga para establecer su reino— te pido encarecidamente: ²predica la palabra de Dios. Mantente preparado, sea o no el tiempo oportuno. Corrige, reprende y anima a tu gente con paciencia y buena enseñanza.

³Llegará el tiempo en que la gente no escuchará más la sólida y sana enseñanza. Seguirán sus propios deseos y buscarán maestros que les digan lo que sus oídos se mueren por oír. ⁴Rechazarán la verdad e irán tras los mitos.

⁵Pero tú debes mantener la mente clara en toda situación. No tengas miedo de sufrir por el Señor. Ocupate en decirles a otros la Buena Noticia y lleva a cabo todo el ministerio que Dios te dio.

⁶En cuanto a mí, mi vida ya fue derramada como una ofrenda a Dios. Se acerca el tiempo de mi muerte. ⁷He peleado la buena batalla, he terminado la carrera y he permanecido fiel. ⁸Ahora me espera el premio, la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me dará el día de su regreso; y el premio no es solo para mí, sino para todos los que esperan con anhelo su venida.

Palabras finales de Pablo

⁹Timoteo, por favor, ven lo más pronto posible. ¹⁰Demas me abandonó porque ama las cosas de esta vida y se fue a Tesalónica. Crescente se fue a Galacia, y Tito a Dalmacia. ¹¹Solo Lucas está conmigo. Trae a Marcos contigo cuando vengas, porque me será de ayuda en mi ministerio. ¹²A



ROMA

UN ENCARGO PARA CADA PASTOR

TENER CUIDADO

UN EJEMPLO DE GRACIA

LA CORONA DE JUSTICIA

Tíquico lo envié a Éfeso. ¹³Cuando vengas, no te olvides de traer el abrigo que dejé con Carpo en Troas. Tráeme también mis libros y especialmente mis pergaminos.

¹⁴Alejandro —el que trabaja el cobre— me hizo mucho daño, pero el Señor lo juzgará por lo que ha hecho. ¹⁵Cuídate de él, porque se opuso firmemente a todo lo que dijimos.

¹⁶La primera vez que fui llevado ante el juez, nadie me acompañó. Todos me abandonaron; que no se lo tomen en cuenta. ¹⁷Pero el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas, a fin de que yo pudiera predicar la Buena Noticia en toda su plenitud, para que todos los gentiles* la oyeran. Y él me libró de una muerte segura.* ¹⁸Así es, y el Señor me librerá de todo ataque maligno y me llevará a salvo a su reino celestial. ¡A Dios sea toda la gloria por siempre y para siempre! Amén.

Saludos finales de Pablo

¹⁹Dales mis saludos a Priscila y a Aquila, y a los que viven en la casa de Onesíforo. ²⁰Erasto se quedó en Corinto, y a Trófimo lo dejé enfermo en Mileto.

²¹Haz todo lo posible por llegar aquí antes del invierno. Eubulo te envía saludos, al igual que Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos.

²²Que el Señor esté con tu espíritu, y que su gracia sea con todos ustedes.

Tito

1 2 3

TITO

Esta declaración es digna de confianza, y quiero que insistas en estas enseñanzas, para que todos los que confían en Dios se dediquen a hacer el bien. Estas enseñanzas son buenas y de beneficio para todos.

TITO 3:8

¿Quién escribió el libro?

Pablo, el autor de la Carta a Tito, comienza refiriéndose a sí mismo como «esclavo de Dios y apóstol de Jesucristo» ([Tt 1:1](#)). El origen de la relación de Pablo con Tito está envuelto en misterio. Podemos deducir que Tito pudo haberse convertido bajo el ministerio de Pablo, quien lo llamó «mi verdadero hijo en la fe que compartimos» ([Tt 1:4](#)). Tito había acompañado al apóstol en su tercer viaje misionero, durante el cual Pablo lo había enviado a Corinto por lo menos una vez (véanse [2 Co 2:12-13](#); [7:5-7](#), [13-15](#); [8:6](#), [16-24](#); [12:18](#)). Es claro que Pablo sentía hacia Tito un gran respeto como amigo y compañero de trabajo en el evangelio, y lo elogia por su afecto, su fervor y su habilidad de dar consuelo a los demás.

¿Dónde nos encontramos?

Pablo le escribió su carta a Tito desde Nicópolis en el 63 d. C., después de ser liberado de su encarcelamiento romano (véase [Tt 3:12](#)). Luego de dejar a Timoteo en Éfeso para que ministrara allí ([1 Tm 1:3](#)), Pablo había acompañado a Tito a la isla de Creta, donde pretendía que él dirigiera y organizara las iglesias de la isla en sus años iniciales. Aunque el evangelio sin duda se había esparcido hasta Creta poco después del sermón de Pedro en Pentecostés (véase [Hch 2:9-11](#)), es muy probable que Pablo y Tito hicieran mucha evangelización en la isla en las semanas previas a que Pablo

comisionara a Tito a un puesto de liderazgo en ese lugar.

¿Por qué es tan importante Tito?

Esparcidos en las páginas de Tito se encuentran tres pasajes clave sobre la Encarnación, y estos proveen una estructura dentro de la cual podemos ver la obra de Dios en el mundo y en las vidas individuales ([Tt 1:1-4](#); [2:11-14](#); [3:4-7](#)).

Estos tres pasajes tienen que ver con la manifestación, o aparición, de Dios en Cristo y arraigan la fe cristiana en la encarnación de

Jesús. Es solamente porque Dios el Hijo se hizo hombre en la persona de Jesús que nuestra fe en Dios se puede asegurar. En otras palabras, debido a que Dios ha derramado Su gracia sobre toda la humanidad, ahora Él limpia a Su pueblo de su pecado y purifica a los creyentes para Sí mismo.

En su carta a Tito, Pablo promueve la vida correcta, mensaje que él fundamenta en una atención cuidadosa a la verdad teológica.

¿Cuál es la idea central?

En su carta a Tito, Pablo promueve la vida correcta, mensaje que él fundamenta en una atención cuidadosa a la verdad teológica, enfocándose particularmente en la doctrina de la Encarnación. Las iglesias de Creta eran tan susceptibles a los falsos maestros como lo puede ser cualquier iglesia, por lo que Pablo instruyó a Tito a que estableciera un grupo de ancianos fieles para que supervisaran la pureza doctrinal y la buena conducta de los creyentes. Pablo exhortó a Tito: «Fomenta la clase de vida que refleje la sana enseñanza» ([Tt 2:1](#)), una instrucción clara de que esa debe ser la función principal del joven pastor.

Pablo entendía que cuando un grupo de creyentes acepta la sana doctrina, esto produce vidas transformadas y purificadas. Por lo tanto, le dio a Tito instrucciones para grupos específicos de personas —hombres mayores, mujeres mayores, mujeres jóvenes, hombres jóvenes y esclavos—, además de instrucciones sobre la conducta para todos los creyentes. La vida correcta es esencial para todos los creyentes, porque Cristo «dio su vida para liberarnos de toda clase de pecado», y nos salvó y «nos lavó, quitando nuestros pecados, y nos dio un nuevo nacimiento y una vida nueva por medio del Espíritu

Santo» ([Tt 2:14](#); [3:5](#)).

¿Cómo aplico esto?

¿Qué tan seriamente consideras tus creencias en cuanto a Dios en el plan general de tu vida? La carta de Pablo a Tito nos recuerda que nuestras creencias acerca de Dios impactan cada decisión que tomamos. A veces, para los creyentes de hoy, es difícil ver la razón de preocuparse tanto por la doctrina de la persona y naturaleza de Cristo o por la doctrina de la Trinidad. Sin embargo, Pablo deja en claro que una iglesia que enseña y predica sana doctrina verá los resultados en las vidas de sus miembros. Ellos no solo serán salvos de sus pecados, sino que también pondrán en práctica esa fe salvadora con vidas renovadas y purificadas.

Muchas iglesias hoy se enfocan más en la forma de su adoración — estilos de música, luces y diseños de edificios— que en el contenido de la fe que deben proclamar. Aunque la forma de adoración de una iglesia es vital para alcanzar a su comunidad para Cristo, si no hay una base firme de sana doctrina, la iglesia pondrá su fundamento en arenas movedizas. Haz que la doctrina sea una prioridad en tu vida, y aliéntala también en tu iglesia. Nada es más significativo que un fundamento sólido en Cristo.

	Hacerse cargo	Dar consejo	Hacer lo bueno
	Tito 1	Tito 2	Tito 3
	Ancianos Personas rebeldes	Hombres y mujeres mayores Mujeres y hombres jóvenes Tito y todo líder Esclavos	Qué hacer Qué no hacer
Énfasis	Ancianos Enemigos	Presente	Futuro
Asunto	Establecer un liderazgo apropiado	Instrucciones para grupos específicos	Actitud y conducta hacia el bien y el mal
Una iglesia	... en buen orden (Tt 1:5)	... con sana enseñanza (Tt 2:1)	... de buenas obras (Tt 3:1)
Tema	El papel de Tito es promover una vida recta mediante la sana doctrina.		
Versículos clave	Tito 1:5 ; 2:10 ; 3:8		

**Cristo en
Tito**

Jesús es nuestro gran Dios y Salvador, que redime y purifica a Su pueblo ([Tt 2:13-14](#)).

Tito 1

Saludos de Pablo

EL CREDO DE PABLO

¹Yo, Pablo, esclavo de Dios y apóstol de

Jesucristo, escribo esta carta. Fui enviado para proclamar fe a^{*} los que Dios ha elegido y para enseñarles a conocer la verdad que les muestra cómo vivir una vida dedicada a Dios. ²Esta verdad les da la confianza de que tienen la vida eterna, la cual Dios —quien no miente— les prometió antes de que comenzara el mundo. ³Y ahora, en el momento preciso, él dio a conocer este mensaje, que nosotros anunciamos a todos. Es por mandato de Dios nuestro Salvador que se me ha confiado esta tarea para él.

⁴Le escribo a Tito, mi verdadero hijo en la fe que compartimos.

Que Dios Padre y Cristo Jesús nuestro Salvador te den gracia y paz.

Tarea de Tito en Creta

UN LIDERAZGO ADECUADO

⁵Te dejé en la isla de Creta para que pudieras

terminar nuestro trabajo ahí y nombrar ancianos en cada ciudad, tal como te lo indiqué. ⁶El anciano debe llevar una vida intachable. Tiene que serle fiel a su esposa,^{*} y sus hijos deben ser creyentes que no tengan una reputación de ser desenfrenados ni rebeldes. ⁷Pues un líder de la iglesia^{*} es un administrador de la casa de Dios, y debe vivir de manera intachable. No debe ser arrogante, ni iracundo, ni emborracharse,^{*} ni ser violento, ni deshonesto con el dinero.

⁸Al contrario, debe recibir huéspedes en su casa con agrado y amar lo que es bueno. Debe vivir sabiamente y ser justo. Tiene que llevar

OPOSICIÓN

una vida de devoción y disciplina. ⁹Debe tener una fuerte creencia en el mensaje fiel que se le enseñó; entonces podrá animar a otros con la sana enseñanza y demostrar a los que se oponen en qué están equivocados.

¹⁰Pues hay muchos rebeldes que participan en conversaciones inútiles y engañan a otros. Me refiero especialmente a los que insisten en que es necesario circuncidarse para ser salvo. ¹¹Hay que callarlos, porque, con su

falsa enseñanza, alejan a familias enteras de la verdad, y solo lo hacen por dinero. ¹²Incluso uno de sus propios hombres, un profeta de Creta, dijo acerca de ellos: «Todos los cretenses son mentirosos, animales crueles y glotones perezosos»^{*}. ¹³Es la verdad. Así que repréndelos con severidad para fortalecerlos en la fe. ¹⁴Tienen que dejar de prestar atención a mitos judíos y a los mandatos de aquellos que se han apartado de la verdad.

¹⁵Todo es puro para los de corazón puro. En cambio, para los corruptos e incrédulos nada es puro, porque tienen la mente y la conciencia corrompidas. ¹⁶Tales personas afirman que conocen a Dios, pero lo niegan con su manera de vivir. Son detestables y desobedientes, no sirven para hacer nada bueno.

Tito 2

Fomenta la enseñanza correcta

¹Tito, en cuanto a ti, fomenta la clase de vida que refleje la sana enseñanza.

²Enseña a los hombres mayores a ejercitar el control propio, a ser dignos de respeto y a vivir sabiamente. Deben tener una fe sólida y estar llenos de amor y paciencia.

³De manera similar, enseña a las mujeres mayores a vivir de una manera que honre a Dios. No deben calumniar a nadie ni

emborracharse.* En cambio, deberían

enseñarles a otros lo que es bueno. ⁴Esas

mujeres mayores tienen que instruir a las más jóvenes a amar a sus esposos y a sus hijos, ⁵a vivir sabiamente y a ser puras, a trabajar en su hogar,* a hacer el bien y a someterse a sus esposos. Entonces no deshonrarán la palabra de Dios.

⁶Del mismo modo, anima a los hombres jóvenes a vivir sabiamente. ⁷Y sé tú mismo un ejemplo para ellos al hacer todo tipo de buenas acciones. Que todo lo que hagas refleje la integridad y la seriedad de tu enseñanza. ⁸Enseña la verdad, para que no puedan criticar tu enseñanza. Entonces los que se nos oponen quedarán avergonzados y no tendrán nada malo que decir de nosotros.

⁹Los esclavos siempre deben obedecer a sus amos y hacer todo lo posible por agradarlos. No deben ser respondones ¹⁰ni robar, sino demostrar que son buenos y absolutamente dignos de confianza. Entonces harán que la enseñanza acerca de Dios nuestro Salvador sea atractiva en todos los sentidos.

¹¹Pues la gracia de Dios ya ha sido revelada, la cual trae salvación a todas las personas. ¹²Y se nos instruye a que nos apartemos de la vida mundana y de los placeres pecaminosos. En este mundo maligno, debemos vivir con sabiduría, justicia y devoción a Dios, ¹³mientras anhelamos con esperanza ese día maravilloso en que se revele la gloria de nuestro gran Dios y Salvador

[LAS MUJERES MAYORES](#)

[LAS BUENAS ACCIONES](#)

[OPORTUNIDAD UNIVERSAL](#)

[INSTRUIDOS POR GRACIA](#)

Jesucristo. ¹⁴Él dio su vida para liberarnos de toda clase de pecado, para limpiarnos y para hacernos su pueblo, totalmente comprometidos a hacer buenas acciones.

¹⁵Debes enseñar estas cosas y alentar a los creyentes a que las hagan. Tienes la autoridad para corregirlos cuando sea necesario, así que no permitas que nadie ignore lo que dices.

Tito 3

Hagan lo que es bueno

¹Recuérdales a los creyentes que se sometán al gobierno y a sus funcionarios. Tienen que ser obedientes, siempre dispuestos a hacer lo que es bueno. ²No deben calumniar a nadie y tienen que evitar pleitos. En cambio, deben ser amables y mostrar verdadera humildad en el trato con todos.

³En otro tiempo nosotros también éramos necios y desobedientes. Fuimos engañados y nos convertimos en esclavos de toda clase de pasiones y placeres. Nuestra vida estaba llena de maldad y envidia, y nos odiábamos unos a otros. ⁴Sin embargo,

**NOSOTROS TAMBIÉN ÉRAMOS
ASÍ**

UN MUNDO QUE OBSERVA

VERIFICAR LO QUE CREES

LIDIAR CON LA DIVISIÓN

PERSONAS FIELES

Cuando Dios nuestro Salvador dio a conocer su bondad y amor, ⁵él nos salvó, no por las acciones justas que nosotros habíamos hecho, sino por su misericordia. Nos lavó, quitando nuestros pecados, y nos dio un nuevo nacimiento y vida nueva por medio del Espíritu Santo.* ⁶Él derramó su Espíritu sobre nosotros en abundancia por medio de Jesucristo nuestro Salvador. ⁷Por su gracia él nos hizo justos a sus ojos y nos dio la seguridad de que vamos a heredar la vida eterna.

⁸Esta declaración es digna de confianza, y quiero que insistas en estas enseñanzas, para que todos los que confían en Dios se dediquen a hacer el bien. Estas enseñanzas son buenas y de beneficio para todos.

⁹No te metas en discusiones necias sobre listas de linajes* espirituales o en riñas y peleas acerca de la obediencia a las leyes judías. Todo esto es inútil y una pérdida de tiempo. ¹⁰Si entre ustedes hay individuos que causan divisiones, dales una primera y una segunda advertencia. Después de eso, no tengas nada más que ver con ellos. ¹¹Pues personas como esas se han apartado de la verdad y sus propios pecados las condenan.

Comentarios y saludos finales de Pablo

¹²Tengo pensado enviarte a Artemas o a Tíquico. Tan pronto como uno de ellos llegue, haz todo lo posible para encontrarte conmigo en Nicópolis, porque he decidido pasar allí el invierno. ¹³Haz todo lo que puedas para ayudar al abogado Zenas y a Apolos en su viaje. Asegúrate de que se les dé todo lo que necesiten. ¹⁴Los nuestros tienen que aprender a hacer el bien al satisfacer las necesidades urgentes de otros; entonces no serán personas improductivas.

¹⁵Todos aquí te envían saludos. Por favor, da mis saludos a los creyentes, a todos los que nos aman.

Que la gracia de Dios sea con todos ustedes.

Filemón

1

FILEMÓN

Te suplico que le muestres bondad a mi hijo Onésimo. Me convertí en su padre en la fe mientras yo estaba aquí, en la cárcel. Onésimo no fue de mucha ayuda para ti en el pasado, pero ahora nos es muy útil a los dos.

[FILEMÓN 1:10-11](#)

¿Quién escribió el libro?

Por más de dos años durante su tercer viaje misionero, Pablo ministró en Asia Menor entre los habitantes de Éfeso. Ese fue un período exitoso para el apóstol a los gentiles, quien vio muchas conversiones entre los residentes de Éfeso, así como entre los visitantes a la ciudad. Uno de esos visitantes que se convirtió debido a la enseñanza de Pablo fue un hombre llamado Filemón ([Flm 1:19](#)), un dueño de esclavos de la cercana ciudad de Colosas. En la carta que lleva el nombre de Filemón, Pablo se dirige a él como «amado colaborador» ([Flm 1:1](#)), título que Pablo daba a aquellos que habían servido junto a su lado por algún tiempo (véase también [Flm 1:24](#)). Está claro que existía una relación cercana entre Pablo y Filemón, una que serviría para un propósito significativo en vista de las circunstancias que produjeron esta carta.

¿Dónde nos encontramos?

Un esclavo llamado Onésimo se había escapado de su dueño, Filemón, y había huido desde Colosas hasta Roma, con la esperanza de poder desaparecer en el ambiente populoso y urbano de la ciudad. Una vez en Roma, Onésimo, ya sea por accidente o por su propio designio, entró en contacto con Pablo, quien prontamente guio al esclavo fugitivo a la fe en Jesucristo. Pablo ya tenía planificado enviar una carta a la iglesia colosense

por manos de Tíquico. Por lo tanto, desde la cárcel en Roma en el 61 o el 62 d. C., al mismo tiempo que envió su carta a los colosenses, Pablo le escribió una carta personal a Filemón y la remitió con Onésimo cuando este regresó a Colosas.

¿Por qué es tan importante Filemón?

La Carta a Filemón nos recuerda que la revelación de Dios a la humanidad es intensamente personal. En obras bíblicas más formales, como los Evangelios o la Carta a los Romanos, o incluso las otras cartas de Pablo a las iglesias, sería fácil llevarse la impresión de que a Dios no le interesan o no tiene tiempo para las pruebas y las tribulaciones de una sola casa, mucho menos la vida de un esclavo. La Carta a Filemón se erige como una prueba contundente de lo contrario. Esta pequeña carta revela que las doctrinas nobles —como el amor de Dios, el perdón en Cristo y la dignidad inherente de la humanidad— tienen una aplicación práctica y relevante en la vida cotidiana de personas de toda condición social. El libro de Filemón ilustra que principios como estos pueden y deben tener un impacto profundo en la vida de los creyentes.

La Carta a Filemón nos recuerda que la revelación de Dios a la humanidad es intensamente personal.

¿Cuál es la idea central?

El mensaje de Pablo a Filemón era sencillo: con base en la obra que Dios ha estado haciendo en tu corazón con respecto al amor y el perdón, muestra lo mismo a tu esclavo fugitivo, Onésimo, quien ahora es creyente. El mensaje del apóstol habría tenido una mayor influencia porque Filemón lo conocía personalmente. Pablo le había explicado el evangelio a Filemón y había presenciado el impactante resultado que este produjo: vida nueva que florecía en un corazón que había estado muerto (véase [Flm 1:19](#)). Pablo sabía que la conversión no es algo que se puede tomar a la ligera, sino algo que se debe honrar y apoyar.

Entonces Pablo hizo una petición. Quería que Filemón perdonara a Onésimo, que aceptara al esclavo como un hermano en Cristo, y que considerara enviarlo de regreso a Pablo, porque le era útil al apóstol para el

servicio de Dios ([Flm 1:11-14](#)). Pablo no minimizó el pecado de Onésimo. Lo que Pablo le pedía a Filemón que ofreciera no era una clase de gracia barata. No, esta petición requería un sacrificio. Debido a esto, Pablo abordó el tema con gentileza y cuidado. Su carta a Filemón presenta a todo color la bella y digna transición de la esclavitud a la amistad que ocurre como resultado del amor y el perdón cristiano.

¿Cómo aplico esto?

Si vivimos lo suficiente, llegaremos a entender la dificultad de conceder el perdón cuando alguien nos ha ofendido. Cuesta hacerlo. Aun así, como creyentes, tenemos que reconocer que nuestra habilidad y disposición de conceder el perdón es el resultado de la obra salvadora de Cristo en la cruz. Debido a ese hecho, el perdón actúa como un factor determinante en lo que declaramos ser y cómo esperamos vivir la vida. Cuando no perdonamos, la amargura se arraiga en nuestro corazón y ahoga nuestra vitalidad. ¿De qué maneras perdonar ha sido una lucha para ti desde que aceptaste el perdón de Cristo? Permite que la carta de Pablo a Filemón sirva como un estímulo al perdón en tu vida, y confía en que Dios producirá vida renovada en tu corazón y en tus relaciones.

Saludo (Flm 1:1-3)	Pablo elogia	Pablo pide	Pablo promete	Conclusión (Flm 1:21-25)
	Filemón 1:4-7	Filemón 1:8-17	Filemón 1:18-20	
		Con base en la conversión del esclavo (Flm 1:8-11) Con base en la amistad con el dueño del esclavo (Flm 1:12-17)		
Perspectiva	Mira hacia atrás	Mira hacia adentro	Mira más allá	
Declaración central	«Siempre le doy gracias a mi Dios». (Flm 1:4)	«Te suplico». (Flm 1:10)	«Yo te lo pagaré». (Flm 1:19)	
Tono	Elogio	Súplica	Promesa	
Tema	Perdonar y aceptarse unos a otros como hermanos y hermanas en Cristo			
Versículos	Filemón 1:10-11, 15-18			

clave		
Cristo en Filemón	Jesús es el Amo, en quien los creyentes son hermanos y hermanas en Cristo.	

Filemón 1

Saludos de Pablo

UNA POSTAL PARA FILEMÓN

¹Yo, Pablo, prisionero por predicar la Buena Noticia acerca de Cristo Jesús, junto con nuestro hermano Timoteo, les escribo esta carta a Filemón, nuestro amado colaborador, ²a nuestra hermana Apia, a Arquipo, nuestro compañero en la lucha, y a la iglesia que se reúne en tu casa.

³Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les den gracia y paz.

Agradecimiento y oración de Pablo

REANIMAR A LOS SANTOS

⁴Filemón, siempre le doy gracias a mi Dios cuando oro por ti ⁵porque sigo oyendo de tu fe en el Señor Jesús y de tu amor por todo el pueblo de Dios. ⁶Pido a Dios que pongas en práctica la generosidad que proviene de tu fe a medida que comprendes y vives todo lo bueno que tenemos en Cristo. ⁷Hermano, tu amor me ha dado mucha alegría y consuelo, porque muchas veces tu bondad reanimó el corazón del pueblo de Dios.

Súplica de Pablo por Onésimo

⁸Por esta razón me atrevo a pedirte un favor. Podría exigírtelo en el nombre de Cristo, porque es correcto que lo hagas; ⁹pero por amor, prefiero simplemente pedirte el favor. Toma esto como una petición mía, de Pablo, un hombre viejo y ahora también preso por la causa de Cristo Jesús.*

¹⁰Te suplico que le muestres bondad a mi hijo Onésimo. Me convertí en su padre en la fe mientras yo estaba aquí, en la cárcel.

PERDÓN

¹¹Onésimo* no fue de mucha ayuda para ti en el pasado, pero ahora nos es muy útil a los dos. ¹²Te lo envío de vuelta, y con él va mi propio corazón.

¹³Quería retenerlo aquí conmigo mientras estoy en cadenas por predicar la Buena Noticia, y él me hubiera ayudado de tu parte; ¹⁴pero no quise hacer nada sin tu consentimiento. Preferí que ayudaras de buena gana y no por obligación. ¹⁵Parece que perdiste a Onésimo por un corto tiempo para que

ahora pudieras tenerlo de regreso para siempre. ¹⁶Él ya no es como un esclavo para ti. Es más que un esclavo, es un hermano amado, especialmente para mí. Ahora será de más valor para ti, como persona y como hermano en el Señor.

¹⁷Así que, si me consideras tu compañero, recíbelo a él como me recibirías a mí. ¹⁸Si te perjudicó de alguna manera o te debe algo, cóbramelo a mí.

¹⁹YO, PABLO, ESCRIBO ESTO CON MI PROPIA MANO: «YO TE LO PAGARÉ». ¡Y NO MENCIONARÉ QUE TÚ ME DEBES TU PROPIA ALMA!

²⁰Sí, mi hermano, te ruego que me hagas este favor* por amor al Señor. Dame ese ánimo en Cristo.

LA VIDA FUGITIVA

²¹Mientras escribo esta carta estoy seguro de que harás lo que te pido, ¡y aún más! ²²Otra cosa: por favor, prepárame un cuarto de huéspedes, porque espero que Dios responda a las oraciones de ustedes y que me permita volver a visitarlos pronto.

Saludos finales de Pablo

²³Epafras, mi compañero de prisión en Cristo Jesús, les manda saludos.

²⁴También los saludan Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores.

²⁵Que la gracia del Señor Jesucristo sea con el espíritu de cada uno de ustedes.

LAS CARTAS GENERALES

Ocho cartas componen el grupo de libros que llamamos las cartas generales. Son «generales» porque incluyen los escritos de una variedad de autores, como Santiago y Judas, quienes eran hermanos de Jesús, y Pedro y Juan, quienes eran Sus discípulos. Estas cartas fueron enviadas a iglesias en todo el Imperio romano para instruir a los creyentes en la fe y guiarlos en su práctica del cristianismo. La enseñanza contenida aquí es de la más íntima e importante de todo el Nuevo Testamento, abarcando temas desde la supremacía de Cristo hasta la naturaleza de la comunión que los creyentes tienen con Dios y con los demás.

Hebreos

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13

HEBREOS

Por lo tanto, ya que tenemos un gran Sumo Sacerdote que entró en el cielo, Jesús el Hijo de Dios, aferrémonos a lo que creemos.

[HEBREOS 4:14](#)

¿Quién escribió el libro?

El autor de la Carta a los Hebreos permanece oculto en el misterio. Incluso a principios de la historia de la iglesia, cristianos tan instruidos como Orígenes, por ejemplo, tuvieron que admitir su ignorancia en cuanto al verdadero autor de Hebreos. Se han propuesto varias teorías a lo largo de los años, no obstante el nombre del autor se perdió en la historia.

La mayoría de los cristianos de la parte oriental del Imperio romano creyeron originalmente que Pablo era el autor del libro, lo que condujo a su aceptación temprana en el canon por parte de las iglesias de esa área. Clemente de Roma fue uno de los que abogó por la autoría de Pablo, y tomó mucho de Hebreos para su carta escrita a finales del primer siglo a la iglesia corintia. Sin embargo, en la iglesia occidental muchos señalaron en dirección contraria a Pablo para identificar a quien dio origen al libro, sugiriendo en su lugar a Lucas, Bernabé, Apolos, e incluso al mismo Clemente. No obstante, la autoría anónima de este libro no debería perturbar nuestra confianza en su autoridad. Hebreos hace contribuciones teológicas importantes a nuestra comprensión de las Escrituras y la cristología, y ha sido considerado autoritativo desde finales del primer siglo. Durante dos milenios, los cristianos han sostenido de manera constante la inspiración divina del libro de Hebreos, y, por lo tanto, su canonicidad.

¿Dónde nos encontramos?

El carácter eminentemente judío de la Carta a los Hebreos ayuda a reducir las opciones para su fecha de composición, que probablemente fue entre el 64 y el 69 d. C. Es significativo que en el libro no haya referencia a la destrucción del templo en Jerusalén ocurrido en el 70 d. C. y que el autor escriba como si el sistema de sacrificios todavía estuviera vigente ([Hb 10:1-2](#), [11](#)). Con sus innumerables referencias al judaísmo y al Antiguo Testamento, es probable que el libro fuera enviado a una comunidad cristiana en gran parte judía, posiblemente en Roma.

¿Por qué es tan importante Hebreos?

Hebreos expone de manera clara el ministerio sacerdotal actual de Cristo a favor de la iglesia.

Jesús es tanto el divino Hijo de Dios como completamente humano, y en Su función sacerdotal Él abre el paso para que los seres humanos se acerquen al trono de Dios ([Hb 4:14-16](#)). El sacerdocio de Jesús es superior al sacerdocio de Aarón del Antiguo Testamento, porque es a través de Jesús que recibimos la salvación eterna ([Hb 5:1-9](#)). Además, Jesús llegó a ser el Sumo Sacerdote permanente y perfecto, yendo más lejos que todos los demás sacerdotes al ofrecerse a Sí mismo como un sacrificio sin pecado por los pecados de los seres humanos ([Hb 7:24-26](#); [9:28](#)).

Hebreos deja en claro que Jesucristo, mediante Su vida y Su mensaje, supera todas las demás formas de revelación divina que vinieron antes de Él.

¿Cuál es la idea central?

A lo largo de sus páginas, Hebreos deja en claro que Jesucristo, mediante Su vida y Su mensaje, supera todas las demás formas de revelación divina que vinieron antes de Él. Hebreos demuestra que Jesús es superior a los ángeles, nos ofrece una vida mejor y eterna a través de la salvación, nos da una mejor esperanza de la que la ley mosaica podría prometer, hace un mejor sacrificio por nuestros pecados de lo que podría hacerlo alguna vez un toro o una cabra, y proporciona una mejor herencia en el cielo para aquellos que depositan su fe en Él ([Hb 1:4](#); [6:9](#); [7:19](#); [9:23](#); [10:34](#)). Jesús es, en efecto, superior a todos los demás.

Este mensaje acerca de la superioridad de Jesús habría sido de particular importancia para los cristianos judíos de Roma, quienes se hallaban luchando por sobrevivir bajo la persecución de Nerón y considerando regresar al judaísmo. Este pastor a los hebreos les mostró a estos cristianos judíos que, aunque enfrentaban sufrimiento, en realidad estaban siguiendo un camino mejor, uno que recorrió el mismo Jesús.

¿Cómo aplico esto?

Los destinatarios de la Carta a los Hebreos del primer siglo estaban tentados a rechazar el camino de Jesús por temor: temían por su seguridad personal, por la seguridad de su sustento, y, potencialmente, por sus propias vidas. Hoy, por nuestra situación dentro de la sociedad, podemos sentirnos atemorizados por cuestiones similares. Tenemos temor de perder nuestro estatus; tememos lo que otras personas puedan pensar de nosotros porque somos cristianos. Transigimos en aspectos importantes de seguir a Jesús cuando pensamos que eso nos hará más interesantes para el mundo. Al igual que los primeros cristianos que recibieron esta carta, queremos ser aceptados. ¿En tu vida pública, hay ciertas verdades que transiges para no enfrentar el rechazo de los demás debido a tu cristianismo?

La Carta a los Hebreos deja en claro que Jesús merece nuestra devoción total, sin acomodos. En tanto que nos enfocamos en ascender la escala corporativa o ponemos todas nuestras esperanzas en nuestros hijos, Jesús nos ofrece una mejor posición, un mejor sacerdote, un mejor pacto, una mejor esperanza y un mejor sacrificio. Solo cuando le damos a Jesús nuestra devoción completa estaremos cumpliendo nuestro propósito legítimo en la vida.

Prólogo (Hb 1:1-4)	Jesucristo: superior en Su persona	Jesucristo: superior como nuestro Sacerdote	Jesucristo: superior para la vida	Conclusión (Hb 13:20-25)
	Hebreos 1:5-4:13	Hebreos 4:14-10:18	Hebreos 10:19-13:19	
	Superior a Los profetas Los ángeles	Mejor que El sacerdocio terrenal El antiguo pacto (el	Tengamos Fe para creerle a Dios Esperanza para soportar	

	Moisés El día de descanso	sistema mosaico) Los sacrificios de animales Las ofrendas diarias	las pruebas Amor para animarnos unos a otros
Tono	Instrucción		Exhortación
Palabras clave	«Muy superior a» (Hb 1:4)	«Mejor» (Hb 7:19)	«Quitémonos» y «Corramos» (Hb 12:1)
Advertencias	Hb 2:1-4 Hb 3:7-4:13 Hb 5:11-6:20 Hb 10:19-39 Hb 12:25-29		
Tema	La superioridad absoluta de Jesucristo		
Versículo clave	Hebreos 4:14		
Cristo en Hebreos	Jesús es la revelación superior absoluta de Dios y nuestro Sumo Sacerdote eterno (Hb 1:1-14 ; 3:1).		

Hebreos 1

Jesucristo es el Hijo de Dios

¹Hace mucho tiempo, Dios habló muchas veces y de diversas maneras a nuestros antepasados por medio de los profetas. ²Y ahora, en estos últimos días, nos ha hablado por medio de su Hijo. Dios le prometió todo al Hijo como herencia y, mediante el Hijo, creó el universo. ³El Hijo irradia la gloria de Dios y expresa el carácter mismo de Dios, y sostiene todo con el gran poder de su palabra. Después de habernos limpiado de nuestros pecados, se sentó en el lugar de honor, a la derecha del majestuoso Dios en el cielo. ⁴Esto demuestra que el Hijo es muy superior a los ángeles, así como el nombre que Dios le dio es superior al nombre de ellos.

El Hijo es superior a los ángeles

⁵Pues Dios nunca le dijo a ningún ángel lo que le dijo a Jesús:

«Tú eres mi Hijo.

Hoy he llegado a ser tu Padre^{*}».

Dios también dijo:

«Yo seré su Padre,
y él será mi Hijo^{*}».

⁶Además, cuando trajo a su Hijo supremo^{*} al mundo, Dios dijo:^{*}

«Que lo adoren todos los ángeles de Dios^{*}».

⁷Pero con respecto a los ángeles, Dios dice:

«Él envía a sus ángeles como los vientos
y a sus sirvientes como llamas de fuego^{*}».

⁸Pero al Hijo le dice:

«Tu trono, oh Dios, permanece por siempre y para siempre.
Tú gobiernas con un cetro de justicia.

⁹Amas la justicia y odias la maldad.
Por eso, oh Dios, tu Dios te ha ungido
derramando el aceite de alegría sobre ti más que sobre cualquier otro»^{*}.

¹⁰También le dice al Hijo:

«Señor, en el principio echaste los cimientos de la tierra
y con tus manos formaste los cielos.

¹¹Ellos dejarán de existir, pero tú permaneces para siempre.
Ellos se desgastarán como ropa vieja.

¹²Los doblarás como un manto
y los desecharás como ropa usada.

Pero tú siempre eres el mismo;
tú vivirás para siempre»^{*}.

¹³Además, Dios nunca le dijo a ninguno de los
ángeles:

«Siéntate en el lugar de honor a mi derecha,
hasta que humille a tus enemigos
y los ponga por debajo de tus pies»^{*}.

¹⁴Por lo tanto, los ángeles solo son sirvientes, espíritus enviados para cuidar a quienes heredarán la salvación.

FINAL DEL JUEGO

Hebreos 2

Advertencia para no desviarse del camino

NO DESCUIDAR LA VERDAD

LA MUERTE

¹Así que debemos prestar mucha atención a las verdades que hemos oído, no sea que nos desviemos de ellas. ²Pues el mensaje que Dios transmitió mediante los ángeles se ha mantenido siempre firme, y toda infracción de la ley y todo acto de desobediencia recibió el castigo que merecía. ³Entonces, ¿qué nos hace pensar que podemos escapar si descuidamos esta salvación tan grande, que primeramente fue anunciada por el mismo Señor Jesús y luego nos fue transmitida por quienes lo oyeron hablar? ⁴Además, Dios confirmó el mensaje mediante señales, maravillas, diversos milagros y dones del Espíritu Santo según su voluntad.

Jesús, el hombre

⁵Es más, no son los ángeles quienes gobernarán el mundo futuro del cual hablamos, ⁶porque en cierto lugar las Escrituras dicen:

«¿Qué son los simples mortales para que pienses en ellos,
o un hijo de hombre^{*} para que de él te ocupes?

⁷Sin embargo, por un poco de tiempo los hiciste un poco menor que los ángeles

y los coronaste de gloria y honor.^{*}

⁸Les diste autoridad sobre todas las cosas»^{*}.

Ahora bien, cuando dice «todas las cosas», significa que nada queda afuera; pero todavía no vemos que todas las cosas sean puestas bajo la autoridad de ellos. ⁹No obstante, lo que sí vemos es a Jesús, a quien por un poco de tiempo se le dio una posición «un poco menor que los ángeles»; y debido a que sufrió la muerte por nosotros, ahora está «coronado de gloria y honor». Efectivamente, por la gracia de Dios, Jesús conoció la muerte por todos. ¹⁰Dios —para quien y por medio de quien todo fue hecho— eligió llevar a muchos hijos a la gloria. Convenía a Dios que, mediante el sufrimiento,

hiciera a Jesús un líder perfecto, apto para llevarlos a la salvación.

¹¹Por lo tanto, Jesús y los que él hace santos tienen el mismo Padre. Por esa razón, Jesús no se avergüenza de llamarlos sus hermanos, ¹²pues le dijo a Dios:

«Anunciaré tu nombre a mis hermanos.

Entre tu pueblo reunido te alabaré»^{*}.

¹³También dijo:

«Pondré mi confianza en él»,

es decir, «yo y los hijos que Dios me ha dado»^{*}.

¹⁴Debido a que los hijos de Dios son seres humanos —hechos de carne y sangre— el Hijo también se hizo de carne y sangre. Pues solo como ser humano podía morir y solo mediante la muerte podía quebrantar el poder del diablo, quien tenía^{*} el poder sobre la muerte. ¹⁵Únicamente de esa manera el Hijo podía libertar a todos los que vivían esclavizados por temor a la muerte.

¹⁶También sabemos que el Hijo no vino para ayudar a los ángeles, sino que vino para ayudar a los descendientes de Abraham. ¹⁷Por lo tanto, era necesario que en todo sentido él se hiciera semejante a nosotros, sus hermanos,^{*} para que fuera nuestro Sumo Sacerdote fiel y misericordioso, delante de Dios. Entonces podría ofrecer un sacrificio que quitaría los pecados del pueblo. ¹⁸Debido a que él mismo ha pasado por sufrimientos y pruebas, puede ayudarnos cuando pasamos por pruebas.

Hebreos 3

Jesús es superior a Moisés

**CONSIDERAR
DETENIDAMENTE**

¹Así que, amados hermanos, ustedes que pertenecen a Dios y^{*} tienen parte con los que han sido llamados al cielo, consideren detenidamente a este Jesús a quien declaramos mensajero^{*} de Dios y Sumo Sacerdote. ²Pues él fue fiel a Dios, quien lo nombró, así como Moisés fue fiel cuando se le encomendó toda^{*} la casa de Dios.

³Pero Jesús merece mucha más gloria que Moisés, así como el que construye una casa merece más elogio que la casa misma. ⁴Pues cada casa tiene un constructor, pero el que construyó todo es Dios.

⁵En verdad Moisés fue fiel como siervo en la casa de Dios. Su trabajo fue una ilustración de las verdades que Dios daría a conocer tiempo después; ⁶pero Cristo, como Hijo, está a cargo de toda la casa de Dios; y nosotros somos la casa de Dios si nos armamos de valor y permanecemos confiados en nuestra esperanza en Cristo.^{*}

⁷Por eso el Espíritu Santo dice:

«Cuando oigan hoy su voz,

⁸no endurezcan el corazón

como lo hicieron los israelitas cuando se rebelaron,
aquel día que me pusieron a prueba en el desierto.

⁹Allí sus antepasados me tentaron y pusieron a prueba mi paciencia
a pesar de haber visto mis milagros durante cuarenta años.

¹⁰Por eso, estuve enojado con ellos y dije:

“Su corazón siempre se aleja de mí.

Rehúsan hacer lo que les digo”.

¹¹Así que en mi enojo juré:

“Ellos nunca entrarán en mi lugar de descanso”^{*}.

¹²Por lo tanto, amados hermanos, ¡cuidado!

DESCANSAR EN DIOS

Asegúrense de que ninguno de ustedes tenga un corazón maligno e incrédulo que los aleje del Dios vivo. ¹³Adviértanse unos a otros todos los días mientras dure ese «hoy», para que ninguno sea engañado por el pecado y se endurezca contra Dios. ¹⁴Pues, si somos fieles hasta el fin, confiando en Dios con la misma firmeza que teníamos al principio, cuando creímos en él, entonces tendremos parte en todo lo que le pertenece a Cristo. ¹⁵Recuerden lo que dice:

«Cuando oigan hoy su voz,
no endurezcan el corazón
como lo hicieron los israelitas cuando se rebelaron»^{*}.

¹⁶¿Y quiénes fueron los que se rebelaron contra Dios a pesar de haber oído su voz? ¿No fue acaso el pueblo que salió de Egipto guiado por Moisés? ¹⁷¿Y quiénes hicieron enojar a Dios durante cuarenta años? ¿Acaso no fueron los que pecaron, cuyos cadáveres quedaron tirados en el desierto? ¹⁸¿Y a quiénes hablaba Dios cuando juró que jamás entrarían en su descanso? ¿Acaso no fue a los que lo desobedecieron? ¹⁹Como vemos, ellos no pudieron entrar en el descanso de Dios a causa de su incredulidad.

Hebreos 4

El descanso prometido para el pueblo de Dios

[ESPÍAS FIELES](#)

¹Todavía sigue vigente la promesa que hizo Dios de entrar en su descanso; por lo tanto, debemos temblar de miedo ante la idea de que alguno de ustedes no llegue a alcanzarlo. ²Pues esta buena noticia —del descanso que Dios ha preparado— se nos ha anunciado tanto a ellos como a nosotros, pero a ellos no les sirvió de nada porque no tuvieron la fe de los que escucharon a Dios.*
³Pues solo los que creemos podemos entrar en su descanso. En cuanto a los demás, Dios dijo:

«En mi enojo juré:

“Ellos nunca entrarán en mi lugar de descanso”»*,

si bien ese descanso está preparado desde que él hizo el mundo. ⁴Sabemos que está preparado debido al pasaje en las Escrituras que menciona el séptimo día: «Cuando llegó el séptimo día, Dios descansó de toda su labor»*. ⁵Pero en el otro pasaje Dios dijo: «Ellos nunca entrarán en mi lugar de descanso»*.

⁶Así que el descanso de Dios está disponible para que la gente entre, pero los primeros en oír esta buena noticia no entraron, porque desobedecieron a Dios. ⁷Entonces Dios fijó otro tiempo para entrar en su descanso, y ese tiempo es hoy. Lo anunció mucho más tarde por medio de David en las palabras que ya se han citado:

«Cuando oigan hoy su voz

no endurezcan el corazón»*.

⁸Ahora bien, si Josué hubiera logrado darles ese descanso, Dios no habría hablado de otro día de descanso aún por venir. ⁹Así que todavía hay un descanso especial* en espera para el pueblo de Dios. ¹⁰Pues todos los que han entrado en el descanso de Dios han descansado de su trabajo, tal como Dios descansó del suyo después de crear el mundo. ¹¹Entonces, hagamos

todo lo posible por entrar en ese descanso, pero si desobedecemos a Dios, como lo hizo el pueblo de Israel, caeremos.

¹²Pues la palabra de Dios es viva y poderosa. Es más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra entre el alma y el espíritu, entre la articulación y la médula del hueso. Deja al descubierto nuestros pensamientos y deseos más íntimos. ¹³No hay nada en toda la creación que esté oculto a Dios. Todo está desnudo y expuesto ante sus ojos; y es a él a quien rendimos cuentas.

Cristo es nuestro Sumo Sacerdote

¹⁴Por lo tanto, ya que tenemos un gran Sumo Sacerdote que entró en el cielo, Jesús el Hijo de Dios, aferrémonos a lo que creemos.

¹⁵Nuestro Sumo Sacerdote comprende nuestras debilidades, porque enfrentó todas y cada una de las pruebas que enfrentamos nosotros, sin embargo, él nunca pecó. ¹⁶Así que acerquémonos con toda confianza al trono de la gracia de nuestro Dios. Allí recibiremos su misericordia y encontraremos la gracia que nos ayudará cuando más la necesitemos.

ESPADA Y BISTURÍ

GRACIA

Hebreos 5

¹Todo sumo sacerdote es un hombre escogido para representar a otras personas en su trato con Dios. Él presenta a Dios las ofrendas de esas personas y ofrece sacrificios por los pecados. ²Y puede tratar con paciencia a los ignorantes y descarriados, porque él también está sujeto a las mismas debilidades. ³Por esa razón, debe ofrecer sacrificios tanto por sus propios pecados como por los del pueblo.

⁴Y nadie puede llegar a ser sumo sacerdote solo porque desee tener ese honor. Tiene que ser llamado por Dios para ese trabajo, como sucedió con Aarón. ⁵Por eso, Cristo no se honró a sí mismo haciéndose Sumo Sacerdote, sino que fue elegido por Dios, quien le dijo:

«Tú eres mi Hijo.

Hoy he llegado a ser tu Padre^{*}».

⁶Y en otro pasaje Dios le dijo:

«Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec^{*}».

⁷Mientras estuvo aquí en la tierra, Jesús ofreció oraciones y súplicas con gran clamor y lágrimas al que podía rescatarlo de la muerte.

[DOLOR Y TRISTEZA](#)

[DISCERNIMIENTO](#)

Y Dios oyó sus oraciones por la gran reverencia que Jesús le tenía. ⁸Aunque era Hijo de Dios, Jesús aprendió obediencia por las cosas que sufrió. ⁹De ese modo, Dios lo hizo apto para ser el Sumo Sacerdote perfecto, y Jesús llegó a ser la fuente de salvación eterna para todos los que lo obedecen. ¹⁰Y Dios lo designó Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec.

Un llamado al crecimiento espiritual

¹¹Nos gustaría decir mucho más sobre este tema, pero es difícil de explicar, sobre todo porque ustedes son torpes espiritualmente y tal parece que no escuchan. ¹²Hace tanto que son creyentes que ya deberían estar enseñando a otros. En cambio, necesitan que alguien vuelva a enseñarles las cosas básicas de la palabra de Dios.^{*} Son como niños pequeños que necesitan leche y no

pueden comer alimento sólido. ¹³Pues el que se alimenta de leche sigue siendo bebé y no sabe cómo hacer lo correcto. ¹⁴El alimento sólido es para los que son maduros, los que a fuerza de práctica están capacitados para distinguir entre lo bueno y lo malo.

Hebreos 6

¹Así que dejemos de repasar una y otra vez las enseñanzas elementales acerca de Cristo. Por el contrario, sigamos adelante hasta llegar a ser maduros en nuestro entendimiento. No puede ser que tengamos que comenzar de nuevo con los importantes cimientos acerca del arrepentimiento de las malas acciones^{*} y de tener fe en Dios. ²Ustedes tampoco necesitan más enseñanza acerca de los bautismos, la imposición de manos, la resurrección de los muertos y el juicio eterno. ³Así que, si Dios quiere, avanzaremos hacia un mayor entendimiento.

MADURAR

⁴Pues es imposible lograr que vuelvan a arrepentirse los que una vez fueron iluminados —aquellos que experimentaron las cosas buenas del cielo y fueron partícipes del Espíritu Santo, ⁵que saborearon la bondad de la palabra de Dios y el poder del mundo venidero— ⁶y que luego se alejan de Dios. Es imposible lograr que esas personas vuelvan a arrepentirse; al rechazar al Hijo de Dios, ellos mismos lo clavan otra vez en la cruz y lo exponen a la vergüenza pública.

⁷Cuando la tierra se empapa de la lluvia que cae y produce una buena cosecha para el agricultor, recibe la bendición de Dios. ⁸En cambio, el campo que produce espinos y cardos no sirve para nada. El agricultor no tardará en maldecirlo y quemarlo.

¿PUEDEN LOS CRISTIANOS
APARTARSE DE LA FE?

ÉL NO OLVIDARÁ

⁹Queridos amigos, aunque hablamos de este modo, no creemos que esto se aplica a ustedes. Estamos convencidos de que ustedes están destinados para cosas mejores, las cuales vienen con la salvación. ¹⁰Pues Dios no es injusto. No olvidará con cuánto esfuerzo han trabajado para él y cómo han demostrado su amor por él sirviendo a otros creyentes^{*} como todavía lo hacen. ¹¹Nuestro gran deseo es que sigan amando a los demás mientras tengan vida, para asegurarse de que lo que esperan se hará realidad. ¹²Entonces, no se volverán torpes ni indiferentes espiritualmente. En cambio,

seguirán el ejemplo de quienes, gracias a su fe y perseverancia, heredarán las promesas de Dios.

Las promesas de Dios traen esperanza

¹³Por ejemplo, estaba la promesa que Dios le hizo a Abraham. Como no existía nadie superior a Dios por quién jurar, Dios juró por su propio nombre, diciendo:

¹⁴«Ciertamente te bendeciré

y multiplicaré tu descendencia hasta que sea incontable»^{*}.

¹⁵Entonces Abraham esperó con paciencia y recibió lo que Dios le había prometido.

PROMESAS

¹⁶Ahora bien, cuando las personas hacen un juramento, invocan a alguien superior a ellas para obligarse a cumplirlo; y no cabe ninguna duda de que ese juramento conlleva una obligación. ¹⁷Dios también se comprometió mediante un juramento, para que los que recibieran la promesa pudieran estar totalmente seguros de que él jamás cambiaría de parecer. ¹⁸Así que Dios ha hecho ambas cosas: la promesa y el juramento. Estas dos cosas no pueden cambiar, porque es imposible que Dios mienta. Por lo tanto, los que hemos acudido a él en busca de refugio podemos estar bien confiados aferrándonos a la esperanza que está delante de nosotros. ¹⁹Esta esperanza es un ancla firme y confiable para el alma; nos conduce a través de la cortina al santuario interior de Dios. ²⁰Jesús ya entró allí por nosotros. Él ha llegado a ser nuestro eterno Sumo Sacerdote, según el orden de Melquisedec.

Hebreos 7

Melquisedec es superior a Abraham

¹Este Melquisedec fue rey de la ciudad de Salem y también sacerdote del Dios Altísimo. Cuando Abraham regresaba triunfante de una gran batalla contra los reyes, Melquisedec salió a su encuentro y lo bendijo. ²Después Abraham tomó la décima parte de todo lo que había capturado en la batalla y se la dio a Melquisedec. El nombre Melquisedec significa «rey de justicia», y rey de Salem significa «rey de paz». ³No hay registro de su padre ni de su madre ni de ninguno de sus antepasados; no hay principio ni fin de su vida. A semejanza del Hijo de Dios, sigue siendo sacerdote para siempre.

⁴Consideren, entonces, la grandeza de este Melquisedec. Incluso Abraham, el gran patriarca de Israel, reconoció esto al entregarle la décima parte de lo que había capturado en la batalla. ⁵Ahora bien, la ley de Moisés exigía que los sacerdotes, que son descendientes de Leví, le cobraran el diezmo al resto del pueblo de Israel,^{*} quienes también son descendientes de Abraham. ⁶Sin embargo, Melquisedec, que no era descendiente de Leví, recibió de Abraham la décima parte. Y Melquisedec bendijo a Abraham, quien ya había recibido las promesas de Dios. ⁷Sin lugar a dudas, el que tiene el poder para bendecir es superior a quien recibe la bendición.

⁸Los sacerdotes que reciben los diezmos son hombres que mueren, así que Melquisedec es superior a ellos porque se nos dice que sigue viviendo. ⁹Además podríamos decir que esos levitas —los que reciben el diezmo— pagaron un diezmo a Melquisedec cuando lo pagó su antepasado Abraham. ¹⁰A pesar de que Leví aún no había nacido, la simiente de la cual provino ya existía en el cuerpo de Abraham cuando Melquisedec recibió su diezmo.

UN SACERDOTE PERMANENTE



¹¹Entonces, si el sacerdocio de Leví — [NUESTRA NECESIDAD](#)
sobre el cual se basó la ley— hubiera podido
lograr la perfección que Dios propuso, ¿por qué fue necesario que Dios
estableciera un sacerdocio diferente, con un sacerdote según el orden de
Melquisedec en lugar del orden de Leví y Aarón*?

¹²Y si se cambia el sacerdocio, también es necesario cambiar la ley para
permitirlo. ¹³Pues el sacerdote a quien nos referimos pertenece a una tribu
diferente, cuyos miembros jamás han servido en el altar como sacerdotes.
¹⁴Lo que quiero decir es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, y Moisés
nunca habló de que los sacerdotes provinieran de esa tribu.

Jesús es como Melquisedec

¹⁵Ese cambio resulta aún más evidente, ya que ha surgido un sacerdote
diferente, quien es como Melquisedec. ¹⁶Jesús llegó a ser sacerdote, no por
cumplir con la ley del requisito físico de pertenecer a la tribu de Leví, sino
por el poder de una vida que no puede ser destruida. ¹⁷Y el salmista lo señaló
cuando profetizó:

«Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec»*.

¹⁸Así que el antiguo requisito del sacerdocio [UNA MEJOR ESPERANZA](#)
quedó anulado por ser débil e inútil. ¹⁹Pues la
ley nunca perfeccionó nada, pero ahora confiamos en una mejor esperanza
por la cual nos acercamos a Dios.

²⁰Este nuevo sistema se estableció mediante un juramento solemne. Los
descendientes de Aarón llegaron a ser sacerdotes sin un juramento, ²¹pero
había un juramento con relación a Jesús. Pues Dios le dijo:

«El SEÑOR ha hecho un juramento y no romperá su promesa:

“Tú eres sacerdote para siempre”*».

²²Debido a ese juramento, Jesús es quien garantiza este mejor pacto con
Dios.

²³Hubo muchos sacerdotes bajo el sistema [NUESTRO ABOGADO](#)
antiguo, porque la muerte les impedía

continuar con sus funciones; ²⁴pero dado que Jesús vive para siempre, su sacerdocio dura para siempre. ²⁵Por eso puede salvar —una vez y para siempre—* a los que vienen a Dios por medio de él, quien vive para siempre, a fin de interceder con Dios a favor de ellos.

²⁶Él es la clase de sumo sacerdote que necesitamos, porque es santo y no tiene culpa ni mancha de pecado. Él ha sido apartado de los pecadores y se le ha dado el lugar de más alto honor en el cielo.* ²⁷A diferencia de los demás sumos sacerdotes, no tiene necesidad de ofrecer sacrificios cada día. Ellos los ofrecían primero por sus propios pecados y luego por los del pueblo. Sin embargo, Jesús lo hizo una vez y para siempre cuando se ofreció a sí mismo como sacrificio por los pecados del pueblo. ²⁸La ley nombra a sumos sacerdotes que están limitados por debilidades humanas; pero después de que la ley fue entregada, Dios nombró a su Hijo mediante un juramento y su Hijo ha sido hecho el perfecto Sumo Sacerdote para siempre.

Hebreos 8

Cristo es nuestro Sumo Sacerdote

¹El punto principal es el siguiente: tenemos un Sumo Sacerdote quien se sentó en el lugar de honor, a la derecha del trono del Dios majestuoso en el cielo. ²Allí sirve como ministro en el tabernáculo* del cielo, el verdadero lugar de adoración construido por el Señor y no por manos humanas.

³Ya que es deber de todo sumo sacerdote SOMBRAS
presentar ofrendas y sacrificios, nuestro Sumo Sacerdote también tiene que presentar una ofrenda. ⁴Si estuviera aquí en la tierra, ni siquiera sería sacerdote, porque ya hay sacerdotes que presentan las ofrendas que exige la ley. ⁵Ellos sirven dentro de un sistema de adoración que es solo una copia, una sombra del verdadero, que está en el cielo. Pues cuando Moisés estaba por construir el tabernáculo, Dios le advirtió lo siguiente: «Asegúrate de hacer todo según el modelo que te mostré aquí en la montaña»*.

⁶Pero ahora a Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, se le ha dado un ministerio que es muy superior al sacerdocio antiguo porque él es mediador a nuestro favor de un mejor pacto con Dios basado en promesas mejores.

⁷Si el primer pacto no hubiera tenido EL NUEVO PACTO
defectos, no habría sido necesario reemplazarlo con un segundo pacto. ⁸Pero cuando Dios encontró defectos en el pueblo, dijo:

«Se acerca el día, dice el SEÑOR,
en que haré un nuevo pacto
con el pueblo de Israel y de Judá.

⁹Este pacto no será como el que
hice con sus antepasados
cuando los tomé de la mano
y los saqué de la tierra de Egipto.
Ellos no permanecieron fieles a mi pacto,

por eso les di la espalda, dice el SEÑOR.

¹⁰Pero este es el nuevo pacto que haré

con el pueblo de Israel en ese día,^{*} dice el SEÑOR:

Pondré mis leyes en su mente
y las escribiré en su corazón.

Yo seré su Dios,
y ellos serán mi pueblo.

¹¹Y no habrá necesidad de enseñar a sus vecinos

ni habrá necesidad de enseñar a sus parientes,^{*}
diciendo: “Deberías conocer al SEÑOR”.

Pues todos ya me conocerán,
desde el más pequeño hasta el más grande.

¹²Perdonaré sus maldades

y nunca más me acordaré de sus pecados^{*}.

¹³Cuando Dios habla de un «nuevo» pacto, quiere decir que ha hecho obsoleto al primero, el cual ha caducado y pronto desaparecerá.

Hebreos 9

Reglas antiguas sobre la adoración

EL LUGAR SANTÍSIMO

¹Ese primer pacto entre Dios e Israel incluía ordenanzas para la adoración y un lugar de culto aquí, en la tierra. ²Ese tabernáculo* estaba formado por dos salas. En la primera sala había un candelabro, una mesa y los panes consagrados sobre ella. Esta sala se llamaba Lugar Santo. ³Luego había una cortina detrás de la cual se encontraba la segunda sala,* llamada Lugar Santísimo. ⁴En esa sala había un altar de oro para el incienso y un cofre de madera conocido como el arca del pacto, el cual estaba totalmente cubierto de oro. Dentro del arca había un recipiente de oro que contenía el maná, la vara de Aarón a la que le habían salido hojas y las tablas del pacto que eran de piedra. ⁵Por encima del arca estaban los querubines de la gloria divina, cuyas alas se extendían sobre la tapa del arca, es decir, el lugar de la expiación; pero ahora no podemos explicar estas cosas en detalle.

⁶Cuando estos elementos estaban en su lugar, los sacerdotes entraban con regularidad en la primera sala,* durante el cumplimiento de sus deberes religiosos. ⁷Pero solo el sumo sacerdote entraba en el Lugar Santísimo y lo hacía una sola vez al año; y siempre ofrecía sangre por sus propios pecados y por los pecados que el pueblo cometía por ignorancia. ⁸Mediante esas ordenanzas, el Espíritu Santo daba a entender que la entrada al Lugar Santísimo no estaba abierta a todos en tanto siguiera en pie el tabernáculo* y el sistema que representaba.

⁹Esta es una ilustración que apunta al tiempo presente. Pues las ofrendas y los sacrificios que ofrecen los sacerdotes no pueden limpiar la conciencia de las personas que los traen. ¹⁰Pues ese sistema antiguo solo consiste en alimentos, bebidas y diversas ceremonias de purificación, es decir, ordenanzas externas* que permanecieron vigentes solo hasta que se estableció un sistema mejor.

LA CONCIENCIA

Cristo es el sacrificio perfecto

¹¹Entonces Cristo ahora ha llegado a ser el Sumo Sacerdote por sobre todas las cosas buenas que han venido.* Él entró en ese tabernáculo superior y más perfecto que está en el cielo, el cual no fue hecho por manos humanas ni forma parte del mundo creado. ¹²Con su propia sangre —no con la sangre de cabras ni de becerros— entró en el Lugar Santísimo una sola vez y para siempre, y aseguró nuestra redención eterna.

¹³Bajo el sistema antiguo, la sangre de cabras y toros y las cenizas de una novilla podían limpiar el cuerpo de las personas que estaban ceremonialmente impuras. ¹⁴Imagínense cuánto más la sangre de Cristo nos purificará la conciencia de acciones pecaminosas* para que adoremos al Dios viviente. Pues por el poder del Espíritu eterno, Cristo se ofreció a sí mismo a Dios como sacrificio perfecto por nuestros pecados. ¹⁵Por eso él es el mediador de un nuevo pacto entre Dios y la gente, para que todos los que son llamados puedan recibir la herencia eterna que Dios les ha prometido. Pues Cristo murió para librarlos del castigo por los pecados que habían cometido bajo ese primer pacto.

¹⁶Ahora bien, cuando alguien deja un testamento,* es necesario comprobar que la persona que lo hizo ha muerto.* ¹⁷El testamento solo entra en vigencia después de la muerte de la persona. Mientras viva el que lo hizo, el testamento no puede entrar en vigencia.

¹⁸Por eso, aun el primer pacto fue puesto en vigencia con la sangre de un animal. ¹⁹Pues después de que Moisés había leído cada uno de los mandamientos de Dios a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y las cabras* junto con agua, y roció tanto el libro de la ley de Dios como a todo el pueblo con ramas de hisopo y lana de color escarlata. ²⁰Entonces dijo: «Esta sangre confirma el pacto que Dios ha hecho con ustedes»*. ²¹De la misma manera roció con la sangre el tabernáculo y todo lo que se usaba para adorar a Dios. ²²De hecho, según la ley de Moisés, casi todo se purificaba con sangre porque sin derramamiento de sangre no hay perdón.

²³Por esa razón, el tabernáculo y todo lo que en él había —que eran copias de las cosas del cielo— debían ser purificados mediante la sangre de animales; pero las cosas verdaderas del cielo debían ser purificadas mediante sacrificios superiores a la sangre de animales.

²⁴Pues Cristo no entró en un lugar santo hecho por manos humanas, que era solo una copia del verdadero, que está en el cielo. Él entró en el cielo mismo para presentarse ahora delante de Dios a favor de nosotros; ²⁵y no entró en el cielo para ofrecerse a sí mismo una y otra vez, como lo hace el sumo sacerdote aquí en la tierra, que entra en el Lugar Santísimo año tras año con la sangre de un animal. ²⁶Si eso hubiera sido necesario, Cristo tendría que haber sufrido la muerte una y otra vez, desde el principio del mundo; pero ahora, en el fin de los tiempos,^{*} Cristo se presentó una sola vez y para siempre para quitar el pecado mediante su propia muerte en sacrificio.

²⁷Y así como cada persona está destinada a morir una sola vez y después vendrá el juicio, JUICIO
²⁸así también Cristo fue ofrecido una sola vez y para siempre, a fin de quitar los pecados de muchas personas. Cristo vendrá otra vez, no para ocuparse de nuestros pecados, sino para traer salvación a todos los que esperan con anhelo su venida.

Hebreos 10

El sacrificio de Cristo, una vez y para siempre

¹El sistema antiguo bajo la ley de Moisés era solo una sombra —un tenue anticipo de las cosas buenas por venir— no las cosas buenas en sí mismas. Bajo aquel sistema se repetían los sacrificios una y otra vez, año tras año, pero nunca pudieron limpiar por completo a quienes venían a adorar. ²Si los sacrificios hubieran podido limpiar por completo, entonces habrían dejado de ofrecerlos, porque los adoradores se habrían purificado una sola vez y para siempre, y habrían desaparecido los sentimientos de culpa.

³Pero en realidad, esos sacrificios les recordaban sus pecados año tras año. ⁴Pues no es posible que la sangre de los toros y las cabras quite los pecados. ⁵Por eso, cuando Cristo* vino al mundo, le dijo a Dios:

RECORDATORIOS

«No quisiste sacrificios de animales ni ofrendas por el pecado.

Pero me has dado un cuerpo para ofrecer.

⁶No te agradaron las ofrendas quemadas ni otras ofrendas por el pecado.

⁷Luego dije: «Aquí estoy, oh Dios; he venido a hacer tu voluntad como está escrito acerca de mí en las Escrituras»*»*.

⁸Primero, Cristo dijo: «No quisiste sacrificios de animales, ni ofrendas por el pecado, ni ofrendas quemadas ni otras ofrendas por el pecado; tampoco te agradaron todas esas ofrendas» (aun cuando la ley de Moisés las exige).

⁹Luego dijo: «Aquí estoy, he venido a hacer tu voluntad». Él anula el primer pacto para que el segundo entre en vigencia. ¹⁰Pues la voluntad de Dios fue que el sacrificio del cuerpo de Jesucristo nos hiciera santos, una vez y para siempre.

¹¹Bajo el antiguo pacto, el sacerdote oficiaba de pie delante del altar día tras día, ofreciendo los mismos sacrificios una y otra vez, los

ÉL SE SENTÓ

cuales nunca pueden quitar los pecados; ¹²pero nuestro Sumo Sacerdote se ofreció a sí mismo a Dios como un solo sacrificio por los pecados, válido para siempre. Luego se sentó en el lugar de honor, a la derecha de Dios.

¹³Allí espera hasta que sus enemigos sean humillados y puestos por debajo de sus pies. ¹⁴Pues mediante esa única ofrenda, él perfeccionó para siempre a los que está haciendo santos.

¹⁵Y el Espíritu Santo también da testimonio de que es verdad, pues dice:

¹⁶«Este es el nuevo pacto que haré

con mi pueblo en aquel día,^{*} dice el SEÑOR:

Pondré mis leyes en su corazón

y las escribiré en su mente»^{*}.

¹⁷Después dice:

«Nunca más me acordaré

de sus pecados y sus transgresiones»^{*}.

¹⁸Y cuando los pecados han sido perdonados, ya no hace falta ofrecer más sacrificios.

Un llamado a permanecer firmes

¡ENTRA!

¹⁹Así que, amados hermanos, podemos entrar con valentía en el Lugar Santísimo del cielo por causa de la sangre de Jesús.

²⁰Por su muerte,^{*} Jesús abrió un nuevo camino —un camino que da vida— a través de la cortina al Lugar Santísimo. ²¹Ya que tenemos un gran Sumo Sacerdote que gobierna la casa de Dios, ²²entremos directamente a la presencia de Dios con corazón sincero y con plena confianza en él. Pues nuestra conciencia culpable ha sido rociada con la sangre de Cristo a fin de purificarnos, y nuestro cuerpo ha sido lavado con agua pura.

²³Mantengámonos firmes sin titubear en la esperanza que afirmamos, porque se puede confiar en que Dios cumplirá su promesa. ²⁴Pensemos en maneras de motivarnos unos a otros a realizar actos de amor y buenas acciones. ²⁵Y no dejemos de congregarnos, como lo hacen algunos, sino animémonos unos a otros, sobre todo ahora que el día de su regreso se acerca.

²⁶Queridos amigos, si seguimos pecando a propósito después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda ningún sacrificio que cubra esos pecados.

ÁNIMO

CONSECUENCIAS

²⁷Solo queda la terrible expectativa del juicio de Dios y el fuego violento que consumirá a sus enemigos. ²⁸Pues todo el que rehusaba obedecer la ley de Moisés era ejecutado sin compasión por el testimonio de dos o tres testigos. ²⁹Piensen, pues, cuánto mayor será el castigo para quienes han pisoteado al Hijo de Dios y han considerado la sangre del pacto —la cual nos hizo santos — como si fuera algo vulgar e inmundado, y han insultado y despreciado al Espíritu Santo que nos trae la misericordia de Dios. ³⁰Pues conocemos al que dijo:

«Yo tomaré venganza;
yo les pagaré lo que se merecen»^{*}.

También dijo:

«El SEÑOR juzgará a su propio pueblo»^{*}.

³¹¡Es algo aterrador caer en manos del Dios vivo!

³²Acuérdense de los primeros tiempos, cuando recién aprendían acerca de Cristo.^{*} Recuerden cómo permanecieron fieles aunque tuvieron que soportar terrible sufrimiento. ³³Algunas veces los ponían en ridículo públicamente y los golpeaban, otras veces ustedes ayudaban a los que pasaban por lo mismo. ³⁴Sufrieron junto con los que fueron metidos en la cárcel y, cuando a ustedes les quitaron todos sus bienes, lo aceptaron con alegría. Sabían que en el futuro les esperaban cosas mejores, que durarán para siempre.

³⁵Por lo tanto, no desechen la firme confianza que tienen en el Señor. ¡Tengan presente la gran recompensa que les traerá! ³⁶Perseverar con paciencia es lo que necesitan ahora para seguir haciendo la voluntad de Dios. Entonces recibirán todo lo que él ha prometido.

³⁷«Pues, dentro de muy poco tiempo,
Aquel que viene vendrá sin demorarse.

³⁸Mis justos vivirán por la fe.*-

Pero no me complaceré con nadie que se aleje»*.

³⁹Pero nosotros no somos de los que se apartan de Dios hacia su propia destrucción. Somos los fieles, y nuestras almas serán salvas.

Hebreos 11

Grandes ejemplos de fe

¹La fe demuestra la realidad de lo que esperamos; es la evidencia de las cosas que no podemos ver. ²Por su fe, la gente de antaño gozó de una buena reputación.

³Por la fe entendemos que todo el universo fue formado por orden de Dios, de modo que lo que ahora vemos no vino de cosas visibles.

Abraham

⁴Fue por la fe que Abel presentó a Dios una ofrenda más aceptable que la que presentó Caín. La ofrenda de Abel demostró que era un hombre justo, y Dios aprobó sus ofrendas. Aunque Abel murió hace mucho tiempo, todavía nos habla por su ejemplo de fe.

⁵Fue por la fe que Enoc ascendió al cielo sin morir; «desapareció, porque Dios se lo

LA FE

llevó»*. Pues antes de ser llevado, lo conocían

como una persona que agradaba a Dios. ⁶De hecho, sin fe es imposible agradar a Dios. Todo el que desee acercarse a Dios debe creer que él existe y que él recompensa a los que lo buscan con sinceridad.

⁷Fue por la fe que Noé construyó un barco grande para salvar a su familia del diluvio en obediencia a Dios, quien le advirtió de cosas que nunca antes habían sucedido. Por su fe, Noé condenó al resto del mundo y recibió la justicia que viene por la fe.

⁸Fue por la fe que Abraham obedeció cuando Dios lo llamó para que dejara su tierra y fuera a otra que él le daría por herencia. Se fue sin saber adónde iba. ⁹Incluso cuando llegó a la tierra que Dios le había prometido, vivió allí por fe, pues era como un extranjero que vive en carpas. Lo mismo hicieron Isaac y Jacob, quienes heredaron la misma promesa. ¹⁰Abraham esperaba con confianza una ciudad de cimientos eternos, una ciudad diseñada y construida por Dios.

¹¹Fue por la fe que hasta Sara pudo tener un hijo, a pesar de ser estéril y demasiado anciana. Ella creyó* que Dios cumpliría su promesa. ¹²Así que

una nación entera provino de este solo hombre, quien estaba casi muerto en cuanto a tener hijos; una nación con tantos habitantes que, como las estrellas de los cielos y la arena de la orilla del mar, es imposible contar.

¹³Todas estas personas murieron aún [TU PAÍS](#)
creyendo lo que Dios les había prometido. Y aunque no recibieron lo prometido, lo vieron desde lejos y lo aceptaron con gusto. Coincidieron en que eran extranjeros y nómadas aquí en este mundo. ¹⁴Es obvio que quienes se expresan así esperan tener su propio país. ¹⁵Si hubieran añorado el país del que salieron, bien podrían haber regresado. ¹⁶Sin embargo, buscaban un lugar mejor, una patria celestial. Por eso, Dios no se avergüenza de ser llamado el Dios de ellos, pues les ha preparado una ciudad.

¹⁷Fue por la fe que Abraham ofreció a Isaac en sacrificio cuando Dios lo puso a prueba. Abraham, quien había recibido las promesas de Dios, estuvo dispuesto a sacrificar a su único hijo, Isaac, ¹⁸aun cuando Dios le había dicho: «Isaac es el hijo mediante el cual procederán tus descendientes»^{*}. ¹⁹Abraham llegó a la conclusión de que si Isaac moría, Dios tenía el poder para volverlo a la vida; y en cierto sentido, Abraham recibió de vuelta a su hijo de entre los muertos.

²⁰Fue por la fe que Isaac prometió a sus hijos, Jacob y Esaú, bendiciones para el futuro.

²¹Fue por la fe que Jacob, cuando ya era anciano y estaba por morir, bendijo a cada uno de los hijos de José y se inclinó para adorar, apoyado en su vara.

²²Fue por la fe que José, cuando iba a morir, declaró con confianza que el pueblo de Israel saldría de Egipto. Incluso les mandó que se llevaran sus huesos cuando ellos salieran.

²³Fue por la fe que cuando nació Moisés, sus padres lo escondieron durante tres meses. Vieron que Dios les había dado un hijo fuera de lo común y no tuvieron temor de desobedecer la orden del rey.

²⁴Fue por la fe que Moisés, cuando ya fue adulto, rehusó llamarse hijo de la hija del

[LA DECISIÓN DE MOISÉS](#)

faraón. ²⁵Prefirió ser maltratado con el pueblo de Dios a disfrutar de los placeres momentáneos del pecado. ²⁶Consideró que era mejor sufrir por causa de Cristo que poseer los tesoros de Egipto, pues tenía la mirada puesta en la gran recompensa que recibiría. ²⁷Fue por la fe que Moisés salió de la tierra de Egipto sin temer el enojo del rey. Siguió firme en su camino porque tenía los ojos puestos en el Invisible. ²⁸Fue por la fe que Moisés ordenó que el pueblo de Israel celebrara la Pascua y rociara con sangre los marcos de las puertas para que el ángel de la muerte no matara a ninguno de sus primeros hijos varones.

²⁹Fue por la fe que el pueblo de Israel atravesó el mar Rojo como si estuviera pisando tierra seca, pero cuando los egipcios intentaron seguirlos, murieron todos ahogados.

³⁰Fue por la fe que el pueblo de Israel marchó alrededor de Jericó durante siete días, y las murallas se derrumbaron.

³¹Fue por la fe que Rahab, la prostituta, no fue destruida junto con los habitantes de su ciudad que se negaron a obedecer a Dios. Pues ella había recibido en paz a los espías.

³²¿Cuánto más les tengo que decir? Se necesitaría demasiado tiempo para contarles acerca de la fe de Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y todos los profetas. ³³Por la fe esas personas conquistaron reinos, gobernaron con justicia y recibieron lo que Dios les había prometido. Cerraron bocas de leones, ³⁴apagaron llamas de fuego y escaparon de morir a filo de espada. Su debilidad se convirtió en fortaleza. Llegaron a ser poderosos en batalla e hicieron huir a ejércitos enteros. ³⁵Hubo mujeres que recibieron otra vez con vida a sus seres queridos que habían muerto.

Sin embargo, otros fueron torturados, porque rechazaron negar a Dios a cambio de la libertad. Ellos pusieron su esperanza en una vida mejor que viene después de la

resurrección. ³⁶Algunos fueron ridiculizados y sus espaldas fueron laceradas con látigos; otros fueron encadenados en prisiones. ³⁷Algunos murieron apedreados, a otros los cortaron por la mitad con una sierra* y a otros los

ANDAR CON DIOS

EL TRIUNFO DE LA FE

mataron a espada. Algunos anduvieron vestidos con pieles de ovejas y cabras, desposeídos y oprimidos y maltratados. ³⁸Este mundo no era digno de ellos. Vagaron por desiertos y montañas, se escondieron en cuevas y hoyos de la tierra.

³⁹Debido a su fe, todas esas personas gozaron de una buena reputación, aunque ninguno recibió todo lo que Dios le había prometido. ⁴⁰Pues Dios tenía preparado algo mejor para nosotros, de modo que ellos no llegaran a la perfección sin nosotros.

Hebreos 12

La disciplina de Dios demuestra su amor

¡CORRE!

¹Por lo tanto, ya que estamos rodeados por una enorme multitud de testigos de la vida de fe, quitémonos todo peso que nos impida correr, especialmente el pecado que tan fácilmente nos hace tropezar. Y corramos con perseverancia la carrera que Dios nos ha puesto por delante. ²Esto lo hacemos al fijar la mirada en Jesús, el campeón que inicia y perfecciona nuestra fe.* Debido al gozo* que le esperaba, Jesús soportó la cruz, sin importarle la vergüenza que esta representaba. Ahora está sentado en el lugar de honor, junto al trono de Dios. ³Piensen en toda la hostilidad que soportó por parte de pecadores,* así no se cansarán ni se darán por vencidos. ⁴Después de todo, ustedes aún no han dado su vida en la lucha contra el pecado.

⁵¿Acaso olvidaron las palabras de aliento con que Dios les habló a ustedes como a hijos? Él dijo:

«Hijo mío, no tomes a la ligera la disciplina del SEÑOR
y no te des por vencido cuando te corrige.

⁶Pues el SEÑOR disciplina a los que ama
y castiga a todo el que recibe como hijo»*.

⁷Al soportar esta disciplina divina, recuerden que Dios los trata como a sus propios hijos. ¿Acaso alguien oyó hablar de un hijo que nunca fue disciplinado por su padre? ⁸Si Dios no los disciplina a ustedes como lo hace con todos sus hijos, quiere decir que ustedes no son verdaderamente sus hijos, sino que son ilegítimos. ⁹Ya que respetábamos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, ¿acaso no deberíamos someternos aún más a la disciplina del Padre de nuestro espíritu, y así vivir para siempre*?

¹⁰Pues nuestros padres terrenales nos disciplinaron durante algunos años e hicieron lo mejor que pudieron, pero la disciplina de Dios siempre es buena para nosotros, a fin de que participemos de su santidad. ¹¹Ninguna disciplina

resulta agradable a la hora de recibirla. Al contrario, ¡es dolorosa! Pero después, produce la apacible cosecha de una vida recta para los que han sido entrenados por ella.

¹²Por lo tanto, renueven las fuerzas de sus manos cansadas y fortalezcan sus rodillas debilitadas. ¹³Tracen un camino recto para sus pies, a fin de que los débiles y los cojos no caigan, sino que se fortalezcan.

Un llamado a escuchar a Dios

¹⁴Esfuércense por vivir en paz con todos y procuren llevar una vida santa, porque los que no son santos no verán al Señor. ¹⁵Cuídense unos a otros, para que ninguno de ustedes deje de recibir la gracia de Dios. Tengan cuidado de que no brote ninguna raíz venenosa de amargura, la cual los trastorne a ustedes y envenene a muchos. ¹⁶Asegúrense de que ninguno sea inmoral ni profano como Esaú, que cambió sus derechos de primer hijo varón por un simple plato de comida. ¹⁷Ustedes saben que después, cuando quiso recibir la bendición de su padre, fue rechazado. Ya era demasiado tarde para arrepentirse, a pesar de que suplicó con lágrimas amargas.

¹⁸Ustedes no se han acercado a una [UNA INVITACIÓN](#)
montaña* que se pueda tocar, a un lugar que arde en llamas, un lugar de oscuridad y tinieblas, rodeado por un torbellino, como les sucedió a los israelitas cuando llegaron al monte Sinaí. ¹⁹Ellos oyeron un imponente toque de trompeta y una voz tan temible que le suplicaron a Dios que dejara de hablar. ²⁰Retrocedieron tambaleándose bajo el mandato de Dios: «Si tan solo un animal toca la montaña, deberá morir apedreado»*. ²¹Incluso Moisés se asustó tanto de lo que vio que dijo: «Estoy temblando de miedo»*.

²²En cambio, ustedes han llegado al monte Sion, a la ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial, y a incontables miles de ángeles que se han reunido llenos de gozo. ²³Ustedes han llegado a la congregación de los primogénitos de Dios, cuyos nombres están escritos en el cielo. Ustedes han llegado a Dios mismo, quien es el juez sobre todas las cosas. Ustedes han llegado a los espíritus de los justos, que están en el cielo y que ya han sido perfeccionados. ²⁴Ustedes han llegado a Jesús, el mediador del nuevo pacto

entre Dios y la gente, y también a la sangre rociada, que habla de perdón en lugar de clamar por venganza como la sangre de Abel.

²⁵Tengan cuidado de no negarse a escuchar a Aquel que habla. Pues, si el pueblo de Israel no escapó cuando se negó a escuchar a Moisés, el mensajero terrenal, ¡ciertamente nosotros tampoco escaparemos si rechazamos a Aquel que nos habla desde el cielo! ²⁶Cuando Dios habló desde el monte Sinaí, su voz hizo temblar la tierra, pero ahora él hace otra promesa: «Una vez más, haré temblar no solo la tierra, sino también los cielos»^{*}. ²⁷Eso significa que toda la creación será agitada y removida, para que solo permanezcan las cosas incommovibles.

²⁸Ya que estamos recibiendo un reino incommovible, seamos agradecidos y agradecemos a Dios adorándolo con santo temor y reverencia, ²⁹porque nuestro Dios es un fuego que todo lo consume.

Hebreos 13

Palabras finales

¹Sigan amándose unos a otros como hermanos.* ²No se olviden de brindar hospitalidad a los desconocidos, porque algunos que lo han hecho, ¡han hospedado ángeles sin darse cuenta! ³Acuérdense de aquellos que están en prisión, como si ustedes mismos estuvieran allí. Acuérdense también de los que son maltratados, como si ustedes mismos sintieran en carne propia el dolor de ellos.

⁴Honren el matrimonio, y los casados manténganse fieles el uno al otro. Con toda seguridad, Dios juzgará a los que cometen inmoralidades sexuales y a los que cometen adulterio.

[EL MATRIMONIO Y LA SEXUALIDAD](#)

⁵No amen el dinero; estén contentos con lo que tienen, pues Dios ha dicho:

«Nunca te fallaré.

Jamás te abandonaré»*.

⁶Así que podemos decir con toda confianza:

«El SEÑOR es quien me ayuda,
por tanto, no temeré.

¿Qué me puede hacer un simple mortal?»*.

⁷Acuérdense de los líderes que les enseñaron la palabra de Dios. Piensen en todo lo bueno que haya resultado de su vida y sigan el ejemplo de su fe.

⁸Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre. ⁹Así que no se dejen cautivar por ideas nuevas y extrañas. Su fortaleza espiritual proviene de la gracia de Dios y no depende de reglas sobre los alimentos, que de nada sirven a quienes las siguen.

[SEGUROS EN UN MUNDO CAMBIANTE](#)

¹⁰Tenemos un altar del cual los sacerdotes del tabernáculo* no tienen derecho a comer. ¹¹Bajo el sistema antiguo, el sumo sacerdote llevaba la sangre de los animales al Lugar Santo como sacrificio por el pecado, y los

cuerpos de esos animales se quemaban fuera del campamento. ¹²De igual manera, Jesús sufrió y murió fuera de las puertas de la ciudad para hacer santo a su pueblo mediante su propia sangre. ¹³Entonces salgamos al encuentro de Jesús, fuera del campamento, y llevemos la deshonra que él llevó. ¹⁴Pues este mundo no es nuestro hogar permanente; esperamos el hogar futuro.

¹⁵Por lo tanto, por medio de Jesús, ofrezcamos un sacrificio continuo de alabanza a Dios, mediante el cual proclamamos nuestra lealtad a su nombre. ¹⁶Y no se olviden de hacer el bien ni de compartir lo que tienen con quienes pasan necesidad. Estos son los sacrificios que le agradan a Dios.

¹⁷Obedezcan a sus líderes espirituales y hagan lo que ellos dicen. Su tarea es cuidar el alma de ustedes y tienen que rendir cuentas a Dios. Denles motivos para que la hagan con alegría y no con dolor. Esto último ciertamente no los beneficiará a ustedes.

¹⁸Oren por nosotros, pues tenemos la conciencia limpia y deseamos comportarnos con integridad en todo lo que hacemos. ¹⁹Y oren especialmente para que pueda regresar a verlos pronto.

²⁰Y ahora, que el Dios de paz

—quien levantó de entre los muertos a nuestro Señor Jesús,
el gran Pastor de las ovejas,
y que ratificó un pacto eterno con su sangre—

²¹los capacite con todo lo que necesiten
para hacer su voluntad.

Que él produzca en ustedes,^{*}
mediante el poder de Jesucristo,
todo lo bueno que a él le agrada.

¡A él sea toda la gloria por siempre y para siempre! Amén.

²²Les ruego, amados hermanos, que hagan caso a lo que les escribí en esta breve exhortación.

²³Quiero que sepan que nuestro hermano Timoteo ya salió de la cárcel. Si llega pronto, lo llevaré conmigo cuando vaya a verlos.

²⁴Saluden a todos los líderes y a todos los creyentes que están allí.* Los creyentes de Italia les envían sus saludos.

²⁵Que la gracia de Dios sea con todos ustedes.

Santiago

1 2 3 4 5

SANTIAGO

Como pueden ver, la fe por sí sola no es suficiente. A menos que produzca buenas acciones, está muerta y es inútil.

[SANTIAGO 2:17](#)

¿Quién escribió el libro?

Si bien el autor del libro de Santiago no se identifica específicamente en la carta como hermano de Jesús, muchos creen que este es el Santiago que era hermano de nuestro Señor. Parece que Santiago no fue un seguidor de Jesús durante el tiempo en que el Salvador estuvo en la tierra ([Mc 3:21-35](#)); sin embargo, al final llegó a ser un apóstol cuando vio al Señor después de la Resurrección ([1 Co 15:7](#); [Ga 1:19](#)). Cuando lo presenció con Su cuerpo resucitado, Santiago llegó a creer que Jesús era el Mesías, y posteriormente se convirtió en uno de los líderes de la iglesia en Jerusalén. Justo después de que Pedro fue liberado milagrosamente de la cárcel, él mencionó el nombre de Santiago en su mensaje a los demás cristianos ([Hch 12:17](#)). Además, Santiago dio el discurso decisivo en el concilio de Jerusalén ([Hch 15:13-21](#)), y Pablo lo llamó uno de los «pilares de la iglesia» ([Ga 2:9](#)).

¿Dónde nos encontramos?

Como uno de los líderes principales de la iglesia en Jerusalén, Santiago escribió esta carta desde esa ciudad antes de la reunión del concilio de Jerusalén, cuyo relato se halla registrado en [Hechos 15](#). En ese concilio, Santiago, junto con Pedro y Pablo, afirmó la decisión de llevar el mensaje del evangelio a los gentiles. Este concilio se reunió en el 49 d. C., lo cual significa que Santiago probablemente escribió su carta entre el 45 y el 49 d. C. Un acontecimiento tan significativo como el concilio de Jerusalén

habría merecido algún comentario de parte de Santiago, especialmente porque él le estaba escribiendo a una audiencia de judíos cristianos. Sin embargo, en la carta, Santiago no hace mención alguna de los cristianos gentiles, por lo que una fecha temprana para la carta parece ser muy probable.

¿Por qué es tan importante Santiago?

El libro de Santiago tiene algo de parecido con el libro de Proverbios en el Antiguo Testamento, pero revestido de ropa neotestamentaria. Su enfoque constante sobre la acción práctica en la vida de fe nos recuerda la literatura de sabiduría del Antiguo Testamento por la manera en que anima al pueblo de Dios a *actuar* de acuerdo con su identidad. Las páginas de Santiago están llenas de órdenes directas, y no provee excusas para aquellos cuyas acciones no concuerdan con sus palabras. En la mente de este líder cristiano de la iglesia primitiva, los cristianos evidencian su fe al andar de ciertas maneras y no de otras. Según Santiago, la fe debe producir un cambio verdadero en la vida ([St 2:17](#)).

Para Santiago, la fe no es una proposición abstracta, sino más bien algo que produce efectos en el mundo real.

¿Cuál es la idea central?

Al inicio de esta carta, Santiago se llama a sí mismo «esclavo de Dios y del Señor Jesucristo» ([St 1:1](#)). Este es un título apropiado para él, dado que su libro enfatiza lo práctico y el servicio a los demás. A lo largo de su carta, Santiago sostiene que la fe verdadera produce obras auténticas. En otras palabras, si los que se llaman pueblo de Dios de verdad le pertenecen a Él, se producirán ciertas obras, o fruto, en sus vidas.

Para Santiago, la fe no es una proposición abstracta, sino más bien algo que produce efectos en el mundo real. Santiago da numerosos ejemplos prácticos para ilustrar este punto: la fe genuina perdura en medio de las pruebas ([St 1:2-4](#)), recurre a Dios por sabiduría ([St 1:5-8](#); [3:13-18](#)), controla su lengua ([St 1:26](#); [3:1-12](#)), deja a un lado la maldad ([St 1:21](#)), cuida a los huérfanos y a las viudas ([St 1:27](#)) y no practica el favoritismo ([St 2:1-9](#)), por nombrar algunos ejemplos. Santiago resalta que la fe es fundamental e impacta cada área de nuestras vidas, impulsándonos a involucrarnos de

verdad en la vida de otras personas en el mundo. Aunque Santiago reconoce que incluso los creyentes tropiezan ([St 3:2](#)), también sabe que quienes poseen una fe verdadera no se impacientan con los menos afortunados ni cierran sus ojos ante la situación difícil de otros ni maldicen a los que se cruzan en su camino.

¿Cómo aplico esto?

Más que cualquier otro libro del Nuevo Testamento, Santiago enfoca la atención de los creyentes en la importancia de actuar de acuerdo con nuestra fe. ¿Qué tan bien reflejan tus acciones la fe que proclamas? Esta pregunta nos desafía a todos nosotros. Nos gustaría señalar todas las formas en las que nuestra fe y nuestras obras se traslapan, pero a menudo vemos solo brechas y grietas donde eso no ocurre. Al leer esta carta de Santiago, enfócate en las áreas que él menciona: tus acciones durante las pruebas, la forma en que tratas a los menos afortunados, la forma en que hablas y te relacionas con los demás, y la influencia que tiene el dinero sobre la manera en que vives tu vida. Permite que Santiago te anime a hacer el bien, de acuerdo con la fe que proclamas.

	La fe verdadera produce estabilidad genuina	La fe verdadera produce amor genuino	La fe verdadera produce humildad genuina	La fe verdadera produce paciencia genuina
	Santiago 1	Santiago 2	Santiago 3-4	Santiago 5
	Saludo Problemas Tentación Respuesta a las Escrituras	Parcialidad y prejuicio Indiferencia y mero intelectualismo Obediencia y acción	La lengua El corazón La voluntad	Asuntos de dinero Paciencia y persistencia Oración
Fe	Cuando se la estira, no se rompe.	Cuando se la presiona, no falla.	Cuando se expresa, no explota.	Cuando está afligida, no entra en pánico.
Obras	Estabilidad auténtica	Amor auténtico	Control y humildad auténticos	Paciencia auténtica
Trasfondo	Por causa de las dificultades de la vida, los santos experimentaron el desvío			

	espiritual, que los llevó a toda clase de problemas: comentarios hirientes, actitudes erradas, duda, conflicto, carnalidad y fe superficial.
Características	Como un equivalente neotestamentario al libro de Proverbios, Santiago está lleno de exhortaciones prácticas y directas. Enfatiza la importancia de combinar la creencia correcta con el comportamiento correcto. Este libro contiene muchas metáforas y referencias del Antiguo Testamento.
Tema	La fe verdadera produce obras auténticas.
Versículo clave	Santiago 2:17
Cristo en Santiago	Jesús es el glorioso Señor, inspirador de fe verdadera y obras auténticas (St 2:1 , 14-26).

Santiago 1

Saludos de Santiago

¹Yo, Santiago, esclavo de Dios y del Señor Jesucristo, escribo esta carta a las «doce tribus»: los creyentes judíos que están dispersos por el mundo.

¡Reciban mis saludos!

Fe y constancia

LOS BENEFICIOS DE LAS PRUEBAS

²Amados hermanos, cuando tengan que enfrentar cualquier tipo de problemas, considérenlo como un tiempo para alegrarse mucho ³porque ustedes saben que, siempre que se pone a prueba la fe, la constancia tiene una oportunidad para desarrollarse. ⁴Así que dejen que crezca, pues una vez que su constancia se haya desarrollado plenamente, serán perfectos y completos, y no les faltará nada.

⁵Si necesitan sabiduría, pídanse a nuestro generoso Dios, y él se la dará; no los reprenderá por pedirla. ⁶Cuando se la pidan, asegúrense de que su fe sea solamente en Dios, y no duden, porque una persona que duda tiene la lealtad dividida y es tan inestable como una ola del mar que el viento arrastra y empuja de un lado a otro. ⁷Esas personas no deberían esperar nada del Señor; ⁸su lealtad está dividida entre Dios y el mundo, y son inestables en todo lo que hacen.

⁹Los creyentes que son pobres* pueden estar orgullosos, porque Dios los ha honrado; ¹⁰y los que son ricos* deberían estar orgullosos de que Dios los ha humillado. Se marchitarán como una pequeña flor de campo. ¹¹Cuando el sol calienta mucho y se seca el pasto, la flor pierde su fuerza, cae y desaparece su belleza. De la misma manera, se marchitarán los ricos junto con todos sus logros.

¹²Dios bendice a los que soportan con paciencia las pruebas y las tentaciones, porque después de superarlas, recibirán la corona de vida que Dios ha prometido a quienes lo aman. ¹³Cuando sean tentados, acuérdense de no decir: «Dios me está tentando». Dios nunca es tentado a hacer el mal* y

jamás tienta a nadie. ¹⁴La tentación viene de nuestros propios deseos, los cuales nos seducen y nos arrastran. ¹⁵De esos deseos nacen los actos pecaminosos, y el pecado, cuando se deja crecer, da a luz la muerte.

¹⁶Así que no se dejen engañar, mis amados hermanos. ¹⁷Todo lo que es bueno y perfecto es un regalo que descende a nosotros de parte de Dios nuestro Padre, quien creó todas las luces de los cielos.* Él nunca cambia ni varía como una sombra en movimiento.* ¹⁸Él, por su propia voluntad, nos hizo nacer de nuevo por medio de la palabra de verdad que nos dio y, de toda la creación, nosotros llegamos a ser su valiosa posesión.*

Escuchar y obedecer

RECIBIR LA VERDAD

¹⁹Mis amados hermanos, quiero que entiendan lo siguiente: todos ustedes deben ser rápidos para escuchar, lentos para hablar y lentos para enojarse. ²⁰El enojo humano* no produce la rectitud* que Dios desea. ²¹Así que quiten de su vida todo lo malo y lo sucio, y acepten con humildad la palabra que Dios les ha sembrado en el corazón, porque tiene el poder para salvar su alma.

²²No solo escuchen la palabra de Dios; tienen que ponerla en práctica. De lo contrario, solamente se engañan a sí mismos.

ENGAÑARNOS A NOSOTROS MISMOS

²³Pues, si escuchas la palabra pero no la obedeces, sería como ver tu cara en un espejo; ²⁴te ves a ti mismo, luego te alejas y te olvidas cómo eres. ²⁵Pero si miras atentamente en la ley perfecta que te hace libre y la pones en práctica y no olvidas lo que escuchaste, entonces Dios te bendecirá por tu obediencia.

²⁶Si afirmas ser religioso pero no controlas tu lengua, te engañas a ti mismo y tu religión no vale nada. ²⁷La religión pura y verdadera a los ojos de Dios Padre consiste en ocuparse de los huérfanos y de las viudas en sus aflicciones, y no dejar que el mundo te corrompa.

Santiago 2

No mostrar preferencia entre las personas

NO MOSTRAR FAVORITISMO

¹Mis amados hermanos, ¿cómo pueden afirmar que tienen fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo si favorecen más a algunas personas que a otras?

²Por ejemplo, supongamos que alguien llega a su reunión* vestido con ropa elegante y joyas costosas y al mismo tiempo entra una persona pobre y con ropa sucia. ³Si ustedes le dan un trato preferencial a la persona rica y le dan un buen asiento, pero al pobre le dicen: «Tú puedes quedarte de pie allá o bien sentarte en el piso», ¿acaso ⁴esta discriminación no demuestra que sus juicios son guiados por malas intenciones?

⁵Escúchenme, amados hermanos. ¿No eligió Dios a los pobres de este mundo para que sean ricos en fe? ¿No son ellos los que heredarán el reino que Dios prometió a quienes lo aman? ⁶¡Pero ustedes desprecian a los pobres! ¿Acaso no son los ricos quienes los oprimen a ustedes y los arrastran a los tribunales? ⁷¿Acaso no son ellos los que insultan a Jesucristo, cuyo noble nombre* ustedes llevan?

⁸Por supuesto, hacen bien cuando obedecen la ley suprema tal como aparece en las Escrituras: «Ama a tu prójimo como a ti mismo»*; ⁹pero si favorecen más a algunas personas que a otras, cometen pecado. Son culpables de violar la ley.

¹⁰Pues el que obedece todas las leyes de Dios menos una es tan culpable como el que las desobedece todas, ¹¹porque el mismo Dios que dijo: «No cometas adulterio», también dijo: «No cometas asesinato»*. Así que, si ustedes matan a alguien pero no cometen adulterio, de todos modos han violado la ley.

¹²Entonces, en todo lo que digan y en todo lo que hagan, recuerden que serán juzgados por la ley que los hace libres. ¹³No habrá compasión para quienes no hayan tenido compasión de otros, pero si ustedes han sido compasivos, Dios será misericordioso con ustedes cuando los juzgue.

La fe sin buenas acciones está muerta

¹⁴Amados hermanos, ¿de qué le sirve a uno decir que tiene fe si no lo demuestra con sus acciones? ¿Puede esa clase de fe salvar a alguien?

¹⁵Supónganse que ven a un hermano o una hermana que no tiene qué comer ni con qué vestirse ¹⁶y uno de ustedes le dice: «Adiós, que tengas un buen día; abrígate mucho y aliméntate bien», pero no le da ni alimento ni ropa. ¿Para qué le sirve?

¹⁷Como pueden ver, la fe por sí sola no es suficiente. A menos que produzca buenas acciones, está muerta y es inútil.

[¿SALVACIÓN POR OBRAS?](#)

[LA FE Y LAS ACCIONES](#)

¹⁸Ahora bien, alguien podría argumentar: «Algunas personas tienen fe; otras, buenas acciones». Pero yo les digo: «¿Cómo me mostrarás tu fe si no haces buenas acciones? Yo les mostraré mi fe con mis buenas acciones».

¹⁹Tú dices tener fe porque crees que hay un solo Dios.* ¡Bien hecho! Aun los demonios lo creen y tiemblan aterrorizados. ²⁰¿Qué tontería! ¿Acaso no te das cuenta de que la fe sin buenas acciones es inútil?

²¹¿No recuerdas que nuestro antepasado Abraham fue declarado justo ante Dios por sus acciones cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ²²¿Ya ves? Su fe y sus acciones actuaron en conjunto: sus acciones hicieron que su fe fuera completa. ²³Y así se cumplió lo que dicen las Escrituras: «Abraham le creyó a Dios, y Dios lo consideró justo debido a su fe»*. Incluso lo llamaron «amigo de Dios»*. ²⁴Como puedes ver, se nos declara justos a los ojos de Dios por lo que hacemos y no solo por la fe.

[UN MENSAJE PARA TODOS](#)

²⁵Rahab, la prostituta, es otro ejemplo. Fue declarada justa ante Dios por sus acciones cuando ella escondió a los mensajeros y los ayudó a regresar sin riesgo alguno por otro camino. ²⁶Así como el cuerpo sin aliento* está muerto, así también la fe sin buenas acciones está muerta.

Santiago 3

Control de la lengua

UN JUICIO MÁS ESTRICTO

¹Amados hermanos, no muchos deberían llegar a ser maestros en la iglesia, porque los que enseñamos seremos juzgados de una manera más estricta. ²Es cierto que todos cometemos muchos errores. Pues, si pudiéramos dominar la lengua, seríamos perfectos, capaces de controlarnos en todo sentido.

³Podemos hacer que un caballo vaya adonde queramos si le ponemos un pequeño freno en la boca. ⁴También un pequeño timón hace que un enorme barco gire adonde desee el capitán, por fuertes que sean los vientos. ⁵De la misma manera, la lengua es algo pequeño que pronuncia grandes discursos.

Así también una sola chispa puede incendiar todo un bosque. ⁶De todas las partes del cuerpo, la lengua es una llama de fuego. Es un mundo entero de maldad que corrompe todo el cuerpo. Puede incendiar toda la vida, porque el infierno mismo la enciende.*

⁷El ser humano puede domar toda clase de animales, aves, reptiles y peces, ⁸pero nadie puede domar la lengua. Es maligna e incansable, llena de veneno mortal. ⁹A veces alaba a nuestro Señor y Padre, y otras veces maldice a quienes Dios creó a su propia imagen. ¹⁰Y así, la bendición y la maldición salen de la misma boca. Sin duda, hermanos míos, ¡eso no está bien!

¹¹¿Acaso puede brotar de un mismo manantial agua dulce y agua amarga?

¹²¿Acaso una higuera puede dar aceitunas o una vid, higos? No, como tampoco puede uno sacar agua dulce de un manantial salado.*

La verdadera sabiduría proviene de Dios

¹³Si ustedes son sabios y entienden los caminos de Dios, demuéstrenlo viviendo una vida honesta y haciendo buenas acciones con la humildad que proviene de la sabiduría; ¹⁴pero si tienen envidias amargas y ambiciones egoístas en el corazón, no encubran la verdad con jactancias y mentiras.

¹⁵Pues la envidia y el egoísmo no forman parte de la sabiduría que proviene de Dios. Dichas cosas son terrenales, puramente humanas y demoníacas.

¹⁶Pues, donde hay envidias y ambiciones egoístas, también habrá desorden y toda clase de maldad.

¹⁷Sin embargo, la sabiduría que proviene del cielo es, ante todo, pura y también ama la paz; siempre es amable y dispuesta a ceder ante los demás. Está llena de compasión y del fruto de buenas acciones. No muestra favoritismo y siempre es sincera. ¹⁸Y los que procuran la paz sembrarán semillas de paz y recogerán una cosecha de justicia.*

[EL FRUTO DE LA SABIDURÍA](#)

Santiago 4

Acercarse más a Dios

CRISTIANOS COMBATIVOS

¹¿Qué es lo que causa las disputas y las peleas entre ustedes? ¿Acaso no surgen de los malos deseos que combaten en su interior? ²Desean lo que no tienen, entonces tramán y hasta matan para conseguirlo. Envidian lo que otros tienen, pero no pueden obtenerlo, por eso luchan y les hacen la guerra para quitárselo. Sin embargo, no tienen lo que desean porque no se lo piden a Dios. ³Aun cuando se lo piden, tampoco lo reciben porque lo piden con malas intenciones: desean solamente lo que les dará placer.

⁴¡Adúlteros!—* ¿No se dan cuenta de que la amistad con el mundo los convierte en enemigos de Dios? Lo repito: si alguien quiere ser amigo del mundo, se hace enemigo de Dios. ⁵¿Acaso piensan que las Escrituras no significan nada? Ellas dicen que Dios desea fervientemente que el espíritu que puso dentro de nosotros le sea fiel.—* ⁶Y él da gracia con generosidad. Como dicen las Escrituras:

«Dios se opone a los orgullosos
pero da gracia a los humildes»—*.

⁷Así que humíllense delante de Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes. ⁸Acérquense a Dios, y Dios se acercará a ustedes. Lávense las manos, pecadores; purifiquen su corazón, porque su lealtad está dividida entre Dios y el mundo. ⁹Derramen lágrimas por lo que han hecho. Que haya lamento y profundo dolor. Que haya llanto en lugar de risa y tristeza en lugar de alegría. ¹⁰Humíllense delante del Señor, y él los levantará con honor.

No juzgar a los demás

ASUMIR EL ROL DE DIOS

¹¹Amados hermanos, no hablen mal los unos de los otros. Si se critican y se juzgan entre ustedes, entonces critican y juzgan la ley de Dios. En cambio, les corresponde obedecer la ley, no hacer la función de jueces. ¹²Solo Dios, quien ha dado la ley, es el Juez. Solamente él

tiene el poder para salvar o destruir. Entonces, ¿qué derecho tienes tú para juzgar a tu prójimo?

Advertencia para los que confían en sí mismos

¹³Presten atención, ustedes que dicen: «Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad y nos quedaremos un año. Haremos negocios allí y ganaremos dinero». ¹⁴¿Cómo saben qué será de su vida el día de mañana? La vida de ustedes es como la neblina del amanecer: aparece un rato y luego se esfuma.

¹⁵Lo que deberían decir es: «Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello». ¹⁶De lo contrario, están haciendo alarde de sus propios planes pretenciosos, y semejante jactancia es maligna.

¹⁷Recuerden que es pecado saber lo que se debe hacer y luego no hacerlo.

Santiago 5

Advertencia para los ricos

¹Presten atención, ustedes los ricos: lloren y gimán con angustia por todas las calamidades que les esperan. ²Su riqueza se está pudriendo, y su ropa fina son trapos carcomidos por polillas. ³Su oro y plata se han corroído. Las mismas riquezas con las que contaban les consumirán la carne como lo hace el fuego. El tesoro corroído que han amontonado testificará contra ustedes el día del juicio. ⁴Así que ¡escuchen! Oigan las protestas de los obreros del campo a quienes estafaron con el salario. Los reclamos de quienes les cosechan sus campos han llegado a los oídos del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

⁵Sus años sobre la tierra los han pasado con lujos, satisfaciendo todos y cada uno de sus deseos. Se han dejado engordar para el día de la matanza. ⁶Han condenado y matado a personas inocentes,* que no ponían resistencia.*

AFLICCIÓN Y RIQUEZA

SOPORTAR INJUSTICIA

Paciencia y perseverancia

⁷Amados hermanos, tengan paciencia mientras esperan el regreso del Señor. Piensen en los agricultores, que con paciencia esperan las lluvias en el otoño y la primavera. Con ansias esperan a que maduren los preciosos cultivos.

⁸Ustedes también deben ser pacientes. Anímense, porque la venida del Señor está cerca.

⁹Hermanos, no se quejen unos de otros, o serán juzgados. ¡Pues miren, el Juez ya está a la puerta!

¹⁰Amados hermanos, tomen como ejemplo de paciencia durante el sufrimiento a los profetas que hablaron en nombre del Señor. ¹¹Honramos en gran manera a quienes resisten con firmeza en tiempo de dolor. Por ejemplo, han oído hablar de Job, un hombre de gran perseverancia. Pueden ver cómo al final el Señor fue bueno con él, porque el Señor está lleno de ternura y misericordia.

¹²Pero sobre todo, hermanos míos, nunca juren por el cielo ni por la tierra ni por ninguna otra cosa. Simplemente digan «sí» o «no», para que no pequen y sean condenados.

El poder de la oración

¹³¿Alguno de ustedes está pasando por dificultades? Que ore. ¿Alguno está feliz? Que cante alabanzas. ¹⁴¿Alguno está enfermo? Que llame a los ancianos de la iglesia, para que vengan y oren por él y lo unjan con aceite en el nombre del Señor. ¹⁵Una oración ofrecida con fe sanará al enfermo, y el Señor hará que se recupere; y si ha cometido pecados, será perdonado.

¹⁶Confiésense los pecados unos a otros y [SANIDAD](#)
oren los unos por los otros, para que sean sanados. La oración ferviente de una persona justa tiene mucho poder y da resultados maravillosos. ¹⁷Elías era tan humano como cualquiera de nosotros; sin embargo, cuando oró con fervor para que no cayera lluvia, ¡no llovió durante tres años y medio! ¹⁸Más tarde, cuando volvió a orar, el cielo envió lluvia, y la tierra comenzó a dar cosechas.

Restaurar a los creyentes que se apartan

¹⁹Mis amados hermanos, si alguno de ustedes se aparta de la verdad y otro lo hace volver, ²⁰pueden estar seguros de que quien haga volver al pecador de su mal camino salvará a esa persona de la muerte y traerá como resultado el perdón de muchos pecados.

1 Pedro

1 2 3 4 5

PRIMERA DE PEDRO

Pues Dios los llamó a hacer lo bueno, aunque eso signifique que tengan que sufrir, tal como Cristo sufrió por ustedes. Él es su ejemplo, y deben seguir sus pasos.

[1 P E D R O 2 : 2 1](#)

¿Quién escribió el libro?

La primera palabra de esta carta, en el texto griego original, es el nombre de Pedro, el autor, quien se presenta como «apóstol de Jesucristo» ([1 P 1:1](#)). El apóstol Pedro escribió esta carta a un grupo de cristianos que vivían dispersos en la parte norte de Asia Menor, donde pudo haber predicado previamente el evangelio.

El grupo de personas a quienes Pedro escribió probablemente incluía tanto a judíos como a gentiles. A los destinatarios de esta carta el apóstol los identifica como «extranjeros» ([1 P 1:1](#)). Es una palabra que indica que les estaba hablando no solo a judíos o a gentiles, sino también a cualquier cristiano que viviera su vida de una manera que se distinguiera de la cultura a su alrededor.

¿Dónde nos encontramos?

En esta carta, Pedro aborda principalmente el sufrimiento, un tema que se anticipó a la persecución que él y otros cristianos experimentarían en los años finales del reinado de Nerón. Pedro escribió esta carta antes de su arresto, un acontecimiento que lo llevaría a su martirio entre los años 64 y 68 d. C. Al final de la carta, Pedro envió saludos desde la iglesia

Primera de Pedro nos dice que, al arraigar nuestra perseverancia en la persona de Cristo y Su obra, los creyentes siempre podemos aferrarnos a la esperanza en medio del

local de su área. Aunque la llama «Babilonia» (1 P 5:13), es muy probable que el apóstol simplemente usara esta designación como una metáfora común para Roma. Pedro usó el nombre de la antigua ciudad de Mesopotamia como un sustituto para Roma porque ambas ciudades se habían entregado a la adoración de ídolos y dioses falsos. Pese a que no sabemos a ciencia cierta la ubicación de Pedro, ya que la Biblia no la registra, por largo tiempo se ha creído que él, en efecto, pasó sus últimos años sirviendo a la iglesia de Roma. Con base en las numerosas referencias al sufrimiento y la persecución en esta carta, probablemente fue escrita en el 64 d. C., justo cuando aumentaba la persecución de los cristianos bajo Nerón.



Pedro estaba en Roma cuando les escribió a las iglesias en las provincias de Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia.

¿Por qué es tan importante Primera de Pedro?

Primera de Pedro se enfoca en la importancia de que los creyentes sigan viviendo de la mejor manera mientras se encuentran sufriendo por Cristo. Por

esta razón, a 1 Pedro se le puede llamar el Job del Nuevo Testamento. La carta anima a los creyentes genuinos a perseverar en el camino que Jesús ha dispuesto para todos Sus seguidores. La perseverancia que Pedro llama a los creyentes a practicar es similar a la que demostró Job, el hombre que sufrió a pesar de su rectitud. La primera carta de Pedro sostiene que esta es la clase de perseverancia que Dios espera de Su pueblo.

¿Cuál es la idea central?

Haber vivido cerca de Jesucristo durante tres años le dio al apóstol Pedro el ejemplo perfecto de cómo se vive una vida santa en un mundo hostil. Más que cualquier otro hombre que jamás haya caminado sobre la tierra, Jesús modeló ese estilo de vida. Por lo tanto, Pedro dirige a sus lectores en la mejor dirección posible: hacia el mismo Jesús. El apóstol llama a los cristianos a adorar a Cristo como Señor de nuestras vidas, para que podamos servir como testigos del evangelio durante nuestro corto tiempo aquí en la tierra ([1 P 3:14-18](#)). Luego, nos insta a hacer de Jesús el punto de enfoque de nuestras vidas para darles orden en medio de pruebas y tribulaciones. Al arraigar nuestra perseverancia en la persona de Cristo y Su obra, los creyentes siempre podemos aferrarnos a la esperanza en medio del sufrimiento.

¿Cómo aplico esto?

El sufrimiento injusto es uno de los grandes problemas que inquietan el corazón de las personas hoy en día. Batallamos contra la frustración, el enojo y la incertidumbre cuando las pruebas extrañas o inesperadas tocan nuestra vida. Muy a menudo, en esos momentos difíciles, reina la confusión en tanto que mengua el contentamiento y surgen preguntas mientras disminuye la oración.

¿Cómo reaccionas cuando viene el sufrimiento? Muchas personas se desmoronan con solo pensar en otro dolor o prueba. Otros están a la altura de las circunstancias. Es probable que la mayoría de nosotros estemos en algún espacio intermedio. Pedro anima a sus lectores cristianos a perseverar en la fe. Levantarnos cada mañana y pasar los días simplemente poniendo un pie delante del otro no es suficiente; tampoco es aconsejable pegar sonrisas falsas en nuestro rostro para encubrir los problemas. En cambio, la lección de

1 Pedro es que en las pruebas debemos seguir avanzando, tanto reconociendo su presencia en nuestra vida como andando en santidad como personas de fe. Así que ¡sigue adelante! Es en los momentos más oscuros donde nuestra luz colectiva debe brillar más fuerte.

Saludo (1 P 1:1-2)	Nuestra esperanza viva y una vida santa	Nuestra sumisión y el honor de Dios	Nuestro sufrimiento y el sufrimiento de Cristo	Conclusión (1 P 5:12-14)
	1 Pedro 1:3-2:12	1 Pedro 2:13-3:7	1 Pedro 3:8-5:11	
	«Que toda la alabanza sea para Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo» (1 P 1:3) ... por la esperanza que afirmamos (1 P 1:3-12) ... en nuestro andar de santidad (1 P 1:13-25) ... por nuestra nueva identidad en Cristo (1 P 2:1-12)	«Por amor al Señor, sométanse» (1 P 2:13) ... al gobierno (1 P 2:13-17) ... en nuestro trabajo (1 P 2:18-20) ... tal como Cristo lo hizo (1 P 2:21-25) ... en el hogar (1 P 3:1-7)	«Ya que Cristo sufrió» (1 P 4:1) ... mantengan la conciencia limpia (1 P 3:16) ... compartan Su sufrimiento y alégrese mucho (1 P 4:13) ... confíenle su vida a Dios (1 P 4:19) ... humíllense ante Dios (1 P 5:6) ... entreguen sus preocupaciones a Dios (1 P 5:7)	
Gracia	Para perseverar	Para vivir fielmente	Para permanecer firmes	
Esperanza	Una esperanza viva por medio de la resurrección de Cristo (1 P 1:3)	Una esperanza justa por medio de la sumisión personal (1 P 2:15)	Una esperanza que confía por medio de la fe (1 P 4:19)	
Tono	Informa	Exhorta	Alienta	
Tema	Una vida santa en un mundo hostil y esperanza en medio del sufrimiento			
Versículos clave	1 Pedro 1:3-5, 13-16; 2:21; 4:12-13, 19; 5:10-11			
Cristo en 1 Pedro	Jesús es la piedra viva principal de la iglesia, quien fue rechazado por la gente, pero elegido por Dios, y es el Pastor y Guardián de nuestras almas			

([1 P 2:4-10](#), [25](#)).

1 Pedro 1

Saludos de Pedro

¹Yo, Pedro, apóstol de Jesucristo, escribo esta carta a los elegidos por Dios que viven como extranjeros en las provincias de Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia.* ²Dios Padre los conocía y los eligió desde hace mucho tiempo, y su Espíritu los ha hecho santos. Como resultado, ustedes lo obedecieron y fueron limpiados por la sangre de Jesucristo.

Que Dios les conceda cada vez más gracia y paz.

La esperanza de la vida eterna

³Que toda la alabanza sea para Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Es por su gran misericordia que hemos nacido de nuevo, porque Dios levantó a Jesucristo de los muertos. Ahora vivimos con gran expectación ⁴y tenemos una herencia que no tiene precio, una herencia que está reservada en el cielo para ustedes, pura y sin mancha, que no puede cambiar ni deteriorarse. ⁵Por la fe que tienen, Dios los protege con su poder hasta que reciban esta salvación, la cual está lista para ser revelada en el día final, a fin de que todos la vean.

⁶Así que alégrense de verdad.* Les espera una alegría inmensa, aunque tienen que soportar muchas pruebas por un tiempo breve. ⁷Estas pruebas demostrarán que su fe es auténtica. Está siendo probada de la misma manera que el fuego prueba y purifica el oro, aunque la fe de ustedes es mucho más preciosa que el mismo oro. Entonces su fe, al permanecer firme en tantas pruebas, les traerá mucha alabanza, gloria y honra en el día que Jesucristo sea revelado a todo el mundo.

⁸Ustedes aman a Jesucristo a pesar de que nunca lo han visto. Aunque ahora no lo ven, confían en él y se gozan con una alegría gloriosa e



ASIA MENOR

PROTECCIÓN DIVINA

indescriptible. ⁹La recompensa por confiar en él será la salvación de sus almas.

¹⁰Incluso los profetas quisieron saber más cuando profetizaron acerca de esta salvación inmerecida que estaba preparada para ustedes. ¹¹Se preguntaban a qué tiempo y en qué circunstancias se refería el Espíritu de Cristo, que estaba en ellos, cuando les dijo de antemano sobre los sufrimientos de Cristo y de la inmensa gloria que después vendría.

¹²Se les dijo que los mensajes que habían recibido no eran para ellos sino para ustedes. Y ahora esta Buena Noticia les fue anunciada a ustedes por medio de aquellos que la predicaron con el poder del Espíritu Santo, enviado del cielo. Todo es tan maravilloso que aun los ángeles observan con gran expectación cómo suceden estas cosas.

Llamados a una vida santa

¹³Así que preparen su mente para actuar y ejerciten el control propio. Pongan toda su esperanza en la salvación inmerecida que recibirán cuando Jesucristo sea revelado al mundo. ¹⁴Por lo tanto, vivan como hijos obedientes de Dios. No vuelvan atrás, a su vieja manera de vivir, con el fin de satisfacer sus propios deseos. Antes lo hacían por ignorancia, ¹⁵pero ahora sean santos en todo lo que hagan, tal como Dios, quien los eligió, es santo. ¹⁶Pues las Escrituras dicen: «Sean santos, porque yo soy santo»^{*}.

¹⁷Recuerden que el Padre celestial, a quien ustedes oran, no tiene favoritos. Él los juzgará REDIMIDOS o los recompensará según lo que hagan. Así que tienen que vivir con un reverente temor de él durante su estadía aquí como «residentes temporales». ¹⁸Pues ustedes saben que Dios pagó un rescate para salvarlos de la vida vacía que heredaron de sus antepasados. No fue pagado con oro ni plata, los cuales pierden su valor, ¹⁹sino que fue con la preciosa sangre de Cristo, el Cordero de Dios, que no tiene pecado ni mancha. ²⁰Dios lo eligió como el rescate por ustedes mucho antes de que comenzara el mundo, pero ahora en estos últimos días él ha sido revelado por el bien de ustedes.

²¹Por medio de Cristo, han llegado a confiar en Dios. Y han puesto su fe y

su esperanza en Dios, porque él levantó a Cristo de los muertos y le dio una gloria inmensa.

²²Al obedecer la verdad, ustedes quedaron limpios de sus pecados, por eso ahora tienen que amarse unos a otros como hermanos, con

[AMARSE UNOS A OTROS](#)

amor sincero.*- Ámense profundamente de todo corazón.*-

²³Pues han nacido de nuevo pero no a una vida que pronto se acabará. Su nueva vida durará para siempre porque proviene de la eterna y viviente palabra de Dios. ²⁴Como dicen las Escrituras:

«Los seres humanos son como la hierba,
su belleza es como la flor del campo.
La hierba se seca y la flor se marchita.

²⁵Pero la palabra del Señor permanece para siempre»*-*.

Y esta palabra es el mensaje de la Buena Noticia que se les ha predicado.

1 Pedro 2

¹Por lo tanto, desháganse de toda mala conducta. Acaben con todo engaño, hipocresía, celos y toda clase de comentarios hirientes. ²Como bebés recién nacidos, deseen con ganas la leche espiritual pura para que crezcan a una experiencia plena de la salvación. Pidan a gritos ese alimento nutritivo ³ahora que han probado la bondad del Señor.

Piedras vivas para la casa de Dios

⁴Ahora ustedes se acercan a Cristo, quien es la piedra viva principal del templo de Dios. La gente lo rechazó, pero Dios lo eligió para darle gran honra.

⁵Y ustedes son las piedras vivas con las cuales Dios edifica su templo espiritual. Además, son sacerdotes santos.* Por la mediación de Jesucristo, ustedes ofrecen sacrificios espirituales que agradan a Dios. ⁶Como dicen las Escrituras:

«Pongo en Jerusalén* una piedra principal,
elegida para gran honra,
y todo el que confíe en él
jamás será avergonzado»*.

⁷Así es, ustedes, los que confían en él, reconocen la honra que Dios le ha dado;* pero para aquellos que lo rechazan,

«La piedra que los constructores rechazaron
ahora se ha convertido en la piedra principal»*.

⁸Además,

«Él es la piedra que hace tropezar a muchos,
la roca que los hace caer»*.

Tropezan porque no obedecen la palabra de Dios y por eso se enfrentan con el destino que les fue preparado.

⁹Pero ustedes no son así porque son un UN PUEBLO ELEGIDO
pueblo elegido. Son sacerdotes del Rey,^{*} una
nación santa, posesión exclusiva de Dios. Por eso pueden mostrar a otros la
bondad de Dios, pues él los ha llamado a salir de la oscuridad y entrar en su
luz maravillosa.

¹⁰«Antes no tenían identidad como pueblo,
ahora son pueblo de Dios.
Antes no recibieron misericordia,
ahora han recibido la misericordia de Dios»^{*}.

¹¹Queridos amigos, ya que son «extranjeros y residentes temporales», les
advierto que se alejen de los deseos mundanos, que luchan contra el alma.

¹²Procuren llevar una vida ejemplar entre sus vecinos no creyentes. Así, por
más que ellos los acusen de actuar mal, verán que ustedes tienen una
conducta honorable y le darán honra a Dios cuando él juzgue al mundo.^{*}

Respeto por las autoridades

¹³Por amor al Señor, sométanse a toda autoridad humana, ya sea al rey como
jefe de Estado ¹⁴o a los funcionarios que él ha nombrado. Pues a ellos el rey
los ha mandado a que castiguen a aquellos que hacen el mal y a que honren a
los que hacen el bien.

¹⁵La voluntad de Dios es que la vida UNA VIDA QUE TESTIFICA
honorable de ustedes haga callar a la gente
ignorante que los acusa sin fundamento
alguno. ¹⁶Pues ustedes son libres, pero a la vez, son esclavos de Dios, así que
no usen su libertad como una excusa para hacer el mal. ¹⁷Respeten a todos y
amen a la familia de creyentes.^{*} Teman a Dios y respeten al rey.

A los esclavos

¹⁸Ustedes, los que son esclavos, deben someterse a sus amos con todo
respeto.^{*} Hagan lo que ellos les ordenan, no solo si son bondadosos y
razonables, sino también si son crueles. ¹⁹Pues Dios se complace cuando
ustedes, siendo conscientes de su voluntad, sufren con paciencia cuando

reciben un trato injusto. ²⁰Es obvio que no hay mérito en ser paciente si a uno lo golpean por haber actuado mal, pero si sufren por hacer el bien y lo soportan con paciencia, Dios se agrada de ustedes.

²¹Pues Dios los llamó a hacer lo bueno, aunque eso signifique que tengan que sufrir, tal como Cristo sufrió* por ustedes. Él es su ejemplo, y deben seguir sus pasos.

[EN LAS MANOS DE DIOS](#)

²²Él nunca pecó
y jamás engañó a nadie.*

²³No respondía cuando lo insultaban
ni amenazaba con vengarse cuando sufría.
Dejaba su causa en manos de Dios,
quien siempre juzga con justicia.

²⁴Él mismo cargó nuestros pecados
sobre su cuerpo en la cruz,
para que nosotros podamos estar muertos al pecado
y vivir para lo que es recto.
Por sus heridas,
ustedes son sanados.

²⁵Antes eran como ovejas
que andaban descarriadas.
Pero ahora han vuelto a su Pastor,
al Guardián de sus almas.

1 Pedro 3

A las esposas

¹De la misma manera, ustedes esposas, tienen que aceptar la autoridad de sus esposos. Entonces, aun cuando alguno de ellos se niegue a obedecer la Buena Noticia, la vida recta de ustedes les hablará sin palabras. Ellos serán ganados ²al observar la vida pura y la conducta respetuosa de ustedes.

³No se interesen tanto por la belleza externa: los peinados extravagantes, las joyas costosas o la ropa elegante. ⁴En cambio, vístanse con la belleza interior, la que no se desvanece, la belleza de un espíritu tierno y sereno, que es tan precioso a los ojos de Dios. ⁵Así es como lucían hermosas las santas mujeres de la antigüedad. Ellas ponían su confianza en Dios y aceptaban la autoridad de sus maridos. ⁶Por ejemplo, Sara obedecía a su esposo, Abraham, y lo llamaba «señor». Ustedes son sus hijas cuando hacen lo correcto sin temor a lo que sus esposos pudieran hacer.

EDIFICAR EL MATRIMONIO

ESPOSOS

A los esposos

⁷De la misma manera, ustedes maridos, tienen que honrar a sus esposas. Cada uno viva con su esposa y trátela con entendimiento. Ella podrá ser más débil, pero participa por igual del regalo de la nueva vida que Dios les ha dado. Trátenla como es debido, para que nada estorbe las oraciones de ustedes.

A todos los cristianos

⁸Por último, todos deben ser de un mismo parecer. Tengan compasión unos de otros. Ámense como hermanos y hermanas.* Sean de buen corazón y mantengan una actitud humilde. ⁹No paguen mal por mal. No respondan con insultos cuando la gente los insulte. Por el contrario, contesten con una bendición. A esto los ha llamado Dios, y él les concederá su bendición. ¹⁰Pues las Escrituras dicen:

«Si quieres disfrutar de la vida
y ver muchos días felices,

refrena tu lengua de hablar el mal
y tus labios de decir mentiras.

¹¹Apártate del mal y haz el bien.

Busca la paz y esfuérzate por mantenerla.

¹²Los ojos del SEÑOR están sobre los que hacen lo bueno,
y sus oídos están abiertos a sus oraciones.

Pero el SEÑOR aparta su rostro
de los que hacen lo malo»^{*}.

Sufrir por hacer el bien

UNA RESPUESTA PREPARADA

¹³Ahora bien, ¿quién querrá hacerles daño si ustedes están deseosos de hacer el bien? ¹⁴Pero, aun si sufren por hacer lo correcto, Dios va a recompensarlos. Así que no se preocupen ni tengan miedo a las amenazas. ¹⁵En cambio, adoren a Cristo como el Señor de su vida. Si alguien les pregunta acerca de la esperanza que tienen como creyentes, estén siempre preparados para dar una explicación; ¹⁶pero háganlo con humildad y respeto.^{*} Mantengan siempre limpia la conciencia. Entonces, si la gente habla en contra de ustedes será avergonzada al ver la vida recta que llevan porque pertenecen a Cristo. ¹⁷Recuerden que es mejor sufrir por hacer el bien —si eso es lo que Dios quiere— ¡que sufrir por hacer el mal!

¹⁸Cristo sufrió^{*} por nuestros pecados una sola vez y para siempre. Él nunca pecó, en cambio, murió por los pecadores para llevarlos a salvo con Dios. Sufrió la muerte física, pero volvió a la vida en el Espíritu.^{*}

¹⁹Por lo tanto, fue a predicarles a los espíritus encarcelados, ²⁰esos que desobedecieron a Dios hace mucho tiempo, cuando Dios esperaba con paciencia mientras Noé construía su barco. Solo ocho personas se salvaron de morir ahogadas en ese terrible diluvio.^{*} ²¹El agua del diluvio simboliza el bautismo que ahora los salva a ustedes —no por quitarles la suciedad del cuerpo, sino porque responden a Dios con^{*} una conciencia limpia— y es eficaz por la resurrección de Jesucristo.

²²Ahora Cristo ha ido al cielo. Él está sentado en el lugar de honor, al lado de Dios,

**EL MINISTERIO DE JESÚS EN
EL CIELO**

y todos los ángeles, las autoridades y los poderes aceptan su autoridad.

1 Pedro 4

Vivir para Dios

¹Por lo tanto, ya que Cristo sufrió dolor en su cuerpo, ustedes prepárense, adoptando la misma actitud que tuvo él, y estén listos para sufrir también.

Pues, si han sufrido físicamente por Cristo, han terminado con el pecado.*

²No pasarán el resto de la vida siguiendo sus propios deseos, sino que estarán ansiosos de hacer la voluntad de Dios. ³En el pasado, han tenido más que suficiente de las cosas perversas que les gusta hacer a los que no tienen a Dios: inmoralidad y pasiones sexuales, parrandas, borracheras, fiestas desenfrenadas y abominable adoración a ídolos.

⁴No es de extrañarse que sus amigos de la vieja vida se sorprendan de que ustedes ya no participan en las cosas destructivas y

VIVIR COMO EXTRANJEROS

ORAR

descontroladas que ellos hacen. Por eso los

calumnian, ⁵pero recuerden que ellos tendrán que enfrentarse con Dios, quien está listo para juzgar a todos, tanto a vivos como a muertos. ⁶Por esta razón,

la Buena Noticia fue predicada a los que ahora están muertos;* aunque

fueron destinados a morir como toda la gente,* ahora vivirán para siempre con Dios en el Espíritu.*

⁷El fin del mundo se acerca. Por consiguiente, sean serios y disciplinados en sus oraciones. ⁸Lo más importante de todo es que sigan demostrando profundo amor unos a otros, porque el amor cubre gran cantidad de pecados.

⁹Abran las puertas de su hogar con alegría al que necesite un plato de comida o un lugar donde dormir.

¹⁰Dios, de su gran variedad de dones espirituales, les ha dado un don a cada uno de ustedes. Úsenlos bien para servirse los unos a los otros. ¹¹¿Has recibido el don de hablar en público? Entonces, habla como si Dios mismo estuviera hablando por medio de ti. ¿Has recibido el don de ayudar a otros? Ayúdalos con toda la fuerza y la energía que Dios te da. Así, cada cosa que hagan traerá gloria a Dios por medio de Jesucristo. ¡A él sea toda la gloria y

todo el poder por siempre y para siempre! Amén.

Sufrir por ser cristiano

¡ALÉGRATE MUCHO!

¹²Queridos amigos, no se sorprendan de las pruebas de fuego por las que están atravesando, como si algo extraño les sucediera. ¹³En cambio, alégrese mucho, porque estas pruebas los hacen ser partícipes con Cristo de su sufrimiento, para que tengan la inmensa alegría de ver su gloria cuando sea revelada a todo el mundo.

¹⁴Si los insultan porque llevan el nombre de Cristo, serán bendecidos, porque el glorioso

EL SUFRIMIENTO

Espíritu de Dios* reposa sobre ustedes.* ¹⁵Sin

embargo, si sufren, que no sea por matar, robar, causar problemas o entrometerse en asuntos ajenos. ¹⁶En cambio, no es nada vergonzoso sufrir por ser cristianos. ¡Alaben a Dios por el privilegio de que los llamen por el nombre de Cristo! ¹⁷Pues ha llegado el tiempo del juicio, y debe comenzar por la casa de Dios; y si el juicio comienza con nosotros, ¿qué terrible destino les espera a los que nunca obedecieron la Buena Noticia de Dios? ¹⁸Además,

«Si los justos a duras penas se salvan,

¿qué será de los pecadores que viven sin Dios?»*.

¹⁹De modo que, si sufren de la manera que agrada a Dios, sigan haciendo lo correcto y confíenle su vida a Dios, quien los creó, pues él nunca les fallará.

1 Pedro 5

Consejos para los líderes y los jóvenes

EL ORGULLO POR EL PUESTO

¹Y ahora, una palabra para ustedes los ancianos en las iglesias. También soy un anciano y testigo de los sufrimientos de Cristo. Y yo también voy a participar de su gloria cuando él sea revelado a todo el mundo. Como anciano igual que ustedes, les ruego: ²cuiden del rebaño que Dios les ha encomendado. Háganlo con gusto, no de mala gana ni por el beneficio personal que puedan obtener de ello, sino porque están deseosos de servir a Dios. ³No abusen de la autoridad que tienen sobre los que están a su cargo, sino guíenlos con su buen ejemplo. ⁴Así, cuando venga el Gran Pastor, recibirán una corona de gloria y honor eternos.

⁵Del mismo modo, ustedes los más jóvenes tienen que aceptar la autoridad de los ancianos; y todos vístanse con humildad en su trato los unos con los otros, porque

«Dios se opone a los orgullosos
pero da gracia a los humildes»^{*}.

⁶Así que humíllense ante el gran poder de Dios y, a su debido tiempo, él los levantará con honor. ⁷Pongan todas sus preocupaciones y ansiedades en las manos de Dios, porque él cuida de ustedes.

⁸¡Estén alerta! Cuidense de su gran enemigo, el diablo, porque anda al acecho como un león rugiente, buscando a quién devorar. ⁹Manténganse firmes contra él y sean fuertes en su fe. Recuerden que su familia de creyentes^{*} en todo el mundo también está pasando por el mismo sufrimiento.

MANTENERSE FIRME

MOMENTO DE ORACIÓN 1 P 5:8-9

Padre, gracias por la fortaleza que viene al recordar la verdad. Ahora, a medida que tratamos de aplicar esta verdad, haznos hombres y mujeres de

carácter y valor, para que podamos ser capaces de mantenernos firmes en contra del adversario, fuertes en nuestra fe. Permítenos ver el futuro como un desafío, no como un problema trágico, y ver la victoria escrita sobre él, debido al triunfo de Jesucristo. Es en Su poderoso y fuerte nombre que oramos. Amén.

¹⁰En su bondad, Dios los llamó a ustedes a que participen de su gloria eterna por medio de Cristo Jesús. Entonces, después de que hayan sufrido un poco de tiempo, él los restaurará, los sostendrá, los fortalecerá y los afirmará sobre un fundamento sólido. ¹¹¡A él sea todo el poder para siempre! Amén.

Saludos finales de Pedro

¹²Les escribí y envié esta breve carta con la ayuda de Silas,^{*} a quien les encomiendo como un hermano fiel. Mi propósito al escribirles es alentarlos y asegurarles que lo que están atravesando es en verdad parte de la gracia de Dios para ustedes. Manténganse firmes en esta gracia.

¹³Su iglesia hermana aquí en Babilonia^{*} les manda saludos, al igual que mi hijo Marcos. ¹⁴Salúdense unos a otros con un beso de amor.

La paz sea con todos ustedes que están en Cristo.

2 Pedro

1 2 3

SEGUNDA DE PEDRO

Queridos amigos, ustedes ya saben estas cosas. Así que manténganse en guardia; entonces no serán arrastrados por los errores de esa gente perversa y no perderán la base firme que tienen. En cambio, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¡A él sea toda la gloria ahora y para siempre! Amén.

[2 PEDRO 3:17-18](#)

¿Quién escribió el libro?

Al inicio de esta carta Pedro se presenta como «esclavo y apóstol de Jesucristo», y dirige la carta a «ustedes, que gozan de la misma preciosa fe que tenemos» ([2 P 1:1](#)). Más adelante, cuando reflexiona de que «esta es la segunda carta que les escribo» ([2 P 3:1](#)), se hace evidente que Pedro le estaba escribiendo al mismo grupo de creyentes que habían recibido su primera carta.

Se ha derramado mucha tinta en tiempos modernos sobre la pregunta de si Pedro fue o no fue el escritor de este libro. De hecho, la autoría de 2 Pedro es más disputada que la de cualquier otro libro del Nuevo Testamento. Sin embargo, la carga de la prueba siempre está en aquellos que dudan de la referencia directa del primer versículo de la carta. A pesar de sus esfuerzos, ningún erudito ha sido capaz de presentar argumentos lo suficientemente persuasivos como para crear serias dudas en cuanto a la inspiración e inerrancia de las Escrituras, al desestimar lo revelado en [2 Pedro 1:1](#).

¿Dónde nos encontramos?

Pedro escribió esta carta desde Roma, poco después de que hubiera escrito 1 Pedro desde la misma ciudad, entre el 64 y el 66 d. C. ¿Qué le habría impulsado a escribir otra carta al mismo grupo poco tiempo después de la primera? Por el contenido de esta carta, parece que Pedro había recibido

reportes de falsos maestros dentro y entre las iglesias de Asia Menor. El apóstol escribió para advertir a los creyentes de estas iglesias en cuanto a la presencia insidiosa de aquellos que esparcían herejías entre ellos ([2 P 2:1](#)) e identificó a estos «burladores» como una señal de los últimos días ([2 P 3:3](#)). Pedro quería animar a sus compañeros creyentes a permanecer firmes e instruirlos sobre cómo hacerlo de la mejor manera.

¿Por qué es tan importante Segunda de Pedro?

Las iglesias de Asia Menor no solo enfrentaban la persecución y el sufrimiento tratados en la primera carta de Pedro, sino que también tenían peleas y discordias dentro de la comunidad cristiana. En un esfuerzo por detener la corriente de herejía y falsas enseñanzas entre los

El tema de 2 Pedro es sencillo: la madurez espiritual es el remedio para las falsas enseñanzas.

cristianos, Pedro hizo énfasis en la importancia de aprender y aferrarse al conocimiento apropiado de Dios. De hecho, este concepto era tan importante para él que la palabra *conocimiento* aparece de una forma u otra, una y otra vez, a lo largo de esta breve carta de tres capítulos.

¿Cuál es la idea central?

El tema de 2 Pedro es sencillo: la madurez espiritual es el remedio para las falsas enseñanzas y representa una manera correcta de reaccionar ante los herejes en vista de la venida de Cristo. Cuando los falsos maestros susurran sus dulces palabras a los oídos de los cristianos inmaduros, el cuerpo de Cristo se comienza a desintegrar y a perder lo que lo hace distintivo en primer lugar: la fe en la persona de Jesucristo y Su obra distintiva.

Por lo que Pedro animó a sus lectores a concentrarse en adquirir el verdadero conocimiento de Dios y poner en práctica la vida de fe, esforzándose «al máximo» para que «se vea que ustedes llevan una vida pacífica que es pura e intachable a los ojos de Dios» ([2 P 1:5](#); [3:14](#)). Si los creyentes no seguían su consejo, les cederían su comunidad cristiana a los herejes, o sea, en este caso, a quienes inventaban «mentiras ingeniosas para apoderarse del dinero» de ellos ([2 P 2:3](#)).

¿Cómo aplico esto?

Al igual que los destinatarios de la carta de Pedro, todos pasamos por tiempos difíciles en los que nos resulta complicado saber qué es lo correcto. Parece que esas pruebas nos golpean aún más fuerte cuando la fuente de las batallas llega de un lugar o de una persona cercana a nosotros. Es probable que hayamos presenciado algo similar en nuestra experiencia en la iglesia: un amigo que miente, un pastor que confunde y desinforma, un mentor que causa división.

Los creyentes pueden crear disensión de maneras múltiples, particularmente en las áreas de las relaciones y la teología. Para protegerse contra esa clase de discordia, tanto en nuestras familias como en nuestras iglesias, el pueblo de Dios tiene que saber quién es Él. Nuestro conocimiento de Dios es la primera línea de defensa contra los conflictos que amenazan con destruirnos. Con eso en mente, ¿qué estás haciendo para crecer en tu fe? Debemos dedicar tiempo a proteger nuestra mente con el conocimiento apropiado de Dios para que no nos desviemos del camino de la unidad que Él ha dispuesto para nosotros.

	Exhortación a la madurez espiritual	Denuncia de los falsos maestros	Anticipación del regreso de Cristo
	2 Pedro 1	2 Pedro 2	2 Pedro 3
Pregunta	¿Cómo podemos crecer en gracia, paz y conocimiento?	¿Cómo son los falsos maestros?	¿Qué clase de personas debemos ser?
Advertencia	¡Sean puros!	¡Estén alerta!	¡Sean diligentes!
Recordatorio	2 Pedro 1:12-13	2 Pedro 2:21-22	2 Pedro 3:1-2
Promesa	«Nunca caerán». (2 P 1:10)	«El Señor sabe rescatar». (2 P 2:9)	«Esperamos con entusiasmo los cielos nuevos y la tierra nueva». (2 P 3:13)
Perspectiva	Mira hacia adentro	Mira alrededor	Mira hacia adelante
Tema	La madurez espiritual como remedio para la enseñanza falsa y una respuesta apropiada a la luz de la venida de Cristo		
Versículos clave	2 Pedro 3:17-18		

**Cristo en
2 Pedro**

Jesús es la Estrella de la Mañana, quien rescata a los justos de la tentación y reserva a los perversos para el juicio ([2 P 1:19](#); [2:9](#)).

2 Pedro 1

Saludos de Pedro

¹Yo, Simón* Pedro, esclavo y apóstol de Jesucristo, les escribo esta carta a ustedes, que gozan de la misma preciosa fe que tenemos. Esta fe les fue concedida debido a la justicia e imparcialidad* de Jesucristo, nuestro Dios y Salvador.

²Que Dios les dé cada vez más gracia y paz a medida que crecen en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor.

Creecer en la fe

PROMESAS

³Mediante su divino poder, Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para llevar una vida de rectitud. Todo esto lo recibimos al llegar a conocer a aquel que nos llamó por medio de su maravillosa gloria y excelencia; ⁴y debido a su gloria y excelencia, nos ha dado grandes y preciosas promesas. Estas promesas hacen posible que ustedes participen de la naturaleza divina y escapen de la corrupción del mundo, causada por los deseos humanos.

⁵En vista de todo esto, esfuércense al máximo por responder a las promesas de Dios complementando su fe con una abundante provisión de excelencia moral; la excelencia moral, con conocimiento; ⁶el conocimiento, con control propio; el control propio, con perseverancia; la perseverancia, con sumisión a Dios; ⁷la sumisión a Dios, con afecto fraternal, y el afecto fraternal, con amor por todos.

VIVIR LA FE

⁸Cuanto más crezcan de esta manera, más productivos y útiles serán en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo; ⁹pero los que no llegan a desarrollarse de esta forma son cortos de vista o ciegos y olvidan que fueron limpiados de sus pecados pasados.

¹⁰Así que, amados hermanos, esfuércense por comprobar si realmente forman parte de los que Dios ha llamado y elegido. Hagan estas cosas y nunca caerán. ¹¹Entonces Dios les dará un gran recibimiento en el reino

eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Prestar atención a las Escrituras

¹²Por lo tanto, siempre les recordaré todas estas cosas, aun cuando ya las saben y están firmes en la verdad que se les enseñó. ¹³Y es justo que deba seguir recordándoselas mientras viva.* ¹⁴Pues nuestro Señor Jesucristo me ha mostrado que pronto tendré que partir de esta vida terrenal,* ¹⁵así que me esforzaré por asegurarme de que siempre recuerden estas cosas después de que me haya ido.

¹⁶Pues no estábamos inventando cuentos ingeniosos cuando les hablamos de la poderosa venida de nuestro Señor Jesucristo.

[CONFIAR EN LA VERDAD](#)

Nosotros vimos su majestuoso esplendor con nuestros propios ojos ¹⁷cuando él recibió honor y gloria de parte de Dios Padre. La voz de la majestuosa gloria de Dios le dijo: «Este es mi Hijo muy amado, quien me da gran gozo»*. ¹⁸Nosotros mismos oímos aquella voz del cielo cuando estuvimos con él en el monte santo.

¹⁹Debido a esa experiencia, ahora confiamos aún más en el mensaje que proclamaron los profetas. Ustedes deben prestar mucha atención a lo que ellos escribieron, porque sus palabras son como una lámpara que brilla en un lugar oscuro hasta que el Día amanezca y Cristo, la Estrella de la Mañana, brille* en el corazón de ustedes. ²⁰Sobre todo, tienen que entender que ninguna profecía de la Escritura jamás surgió de la comprensión personal de los profetas* ²¹ni por iniciativa humana. Al contrario, fue el Espíritu Santo quien impulsó a los profetas y ellos hablaron de parte de Dios.

[LA PALABRA INSPIRADA](#)

2 Pedro 2

El peligro de los falsos maestros

¹En Israel también hubo falsos profetas, tal como habrá falsos maestros entre ustedes. Ellos les enseñarán con astucia herejías destructivas y hasta negarán al Señor, quien los compró. Esto provocará su propia destrucción repentina.

²Habrán muchos que seguirán sus malas enseñanzas y su vergonzosa inmoralidad; y por culpa de estos maestros, se hablará mal del camino de la verdad. ³Llevados por la avaricia, inventarán mentiras ingeniosas para apoderarse del dinero de ustedes; pero Dios los condenó desde hace mucho, y su destrucción no tardará en llegar.

⁴Pues Dios ni siquiera perdonó a los ángeles que pecaron, sino que los arrojó al infierno,* dentro de fosas tenebrosas,* donde

[ÁNGELES QUE PECAN](#)

[IRA Y RESCATE](#)

están encerrados hasta el día del juicio. ⁵Dios tampoco perdonó al mundo antiguo, aparte de Noé y a los otros siete miembros de su familia. Noé advirtió al mundo del justo juicio de Dios, y por eso Dios lo protegió cuando destruyó, con un gran diluvio, el mundo de los que vivían sin Dios. ⁶Tiempo después, Dios condenó las ciudades de Sodoma y Gomorra, y las redujo a montones de cenizas. Las puso como ejemplo de lo que le sucederá a la gente que vive sin Dios. ⁷Sin embargo, Dios también rescató a Lot y lo sacó de Sodoma, porque Lot era un hombre recto que estaba harto de la vergonzosa inmoralidad de la gente perversa que lo rodeaba. ⁸Así es, Lot era un hombre recto atormentado en su alma por la perversión que veía y oía a diario.

⁹Como ven, el Señor sabe rescatar de las pruebas a todos los que viven en obediencia a Dios, al mismo tiempo que mantiene castigados a los perversos hasta el día del juicio final. ¹⁰Él trata con particular severidad a los que se entregan a sus propios deseos sexuales pervertidos y desprecian la autoridad.

Estas personas son orgullosas y arrogantes, y hasta se atreven a insultar a los seres sobrenaturales* sin ni siquiera temblar. ¹¹Aun los ángeles, que son mucho más grandes en poder y fuerza, no se atreven a presentar de parte del

Señor* cargos de blasfemia en contra de esos seres sobrenaturales.

¹²Esos falsos maestros son como animales irracionales que viven por instinto y nacen para ser atrapados y destruidos. Se burlan de lo que no entienden, e igual que animales serán destruidos. ¹³Su destrucción será la recompensa que recibirán por el daño que han causado. A ellos les encanta entregarse a los placeres perversos a plena luz del día. Son una vergüenza y una mancha entre ustedes. Se deleitan en el engaño* incluso mientras comen con ustedes en las reuniones de compañerismo. ¹⁴Cometen adulterio con solo mirar y nunca sacian su deseo por el pecado. Incitan a los inestables a pecar y están bien entrenados en la avaricia. Viven bajo la maldición de Dios. ¹⁵Se apartaron del buen camino y siguieron los pasos de Balaam, hijo de Beor,* a quien le encantaba ganar dinero haciendo el mal; ¹⁶pero Balaam fue detenido de su locura cuando su burra lo reprendió con voz humana.

¹⁷Estos individuos son tan inútiles como [DE MAL EN PEOR](#)
manantiales secos o como la neblina que es llevada por el viento. Están condenados a la más negra oscuridad. ¹⁸Se jactan de sí mismos con alardes tontos y sin sentido. Saben cómo apelar a los deseos sexuales pervertidos, para incitar a que vuelvan al pecado los que apenas se escapaban de una vida de engaño. ¹⁹Prometen libertad, pero ellos mismos son esclavos del pecado y de la corrupción porque uno es esclavo de aquello que lo controla. ²⁰Y cuando la gente escapa de la maldad del mundo por medio de conocer a nuestro Señor y Salvador Jesucristo, pero luego se enreda y vuelve a quedar esclavizada por el pecado, termina peor que antes. ²¹Les hubiera sido mejor nunca haber conocido el camino a la justicia, en lugar de conocerlo y luego rechazar el mandato que se les dio de vivir una vida santa. ²²Demuestran qué tan cierto es el proverbio que dice: «Un perro vuelve a su vómito»*. Y otro que dice: «Un cerdo recién lavado vuelve a revolcarse en el lodo».

2 Pedro 3

El día del Señor se acerca

¹Queridos amigos, esta es la segunda carta que les escribo y, en ambas, he tratado de refrescarles la memoria y estimularlos a que sigan pensando sanamente. ²Quiero que recuerden lo que los santos profetas dijeron hace mucho y lo que nuestro Señor y Salvador ordenó por medio de los apóstoles.

³Sobre todo, quiero recordarles que, en los últimos días, vendrán burladores que se reirán de la verdad y seguirán sus propios deseos.

UN JUICIO REPENTINO

⁴Dirán: «¿Qué pasó con la promesa de que Jesús iba a volver? Desde tiempos antes de nuestros antepasados, el mundo sigue igual que al principio de la creación».

⁵Deliberadamente olvidan que hace mucho tiempo Dios hizo los cielos por la orden de su palabra, y sacó la tierra de las aguas y la rodeó con agua.

⁶Luego usó el agua para destruir el mundo antiguo con un potente diluvio.

⁷Por esa misma palabra, los cielos y la tierra que ahora existen han sido reservados para el fuego. Están guardados para el día del juicio, cuando será destruida la gente que vive sin Dios.

⁸Sin embargo, queridos amigos, hay algo que no deben olvidar: para el Señor, un día es como mil años y mil años son como un día. ⁹En realidad, no es que el Señor sea lento para cumplir su promesa, como algunos piensan. Al contrario, es paciente por amor a ustedes. No quiere que nadie sea destruido; quiere que todos se arrepientan. ¹⁰Pero el día del Señor llegará tan inesperadamente como un ladrón. Entonces los cielos desaparecerán con un terrible estruendo, y los mismos elementos se consumirán en el fuego, y la tierra con todo lo que hay en ella quedará sometida a juicio.*

¹¹Dado que todo lo que nos rodea será destruido de esta manera, ¿cómo no llevar una vida santa y vivir en obediencia a Dios,

EL DÍA DEL SEÑOR

¹²esperar con ansias el día de Dios y apresurar que este llegue! En aquel día, él prenderá fuego a los cielos, y los elementos se derretirán en las llamas.

¹³Pero nosotros esperamos con entusiasmo los cielos nuevos y la tierra nueva que él prometió, un mundo lleno de la justicia de Dios.

¹⁴Por lo cual, queridos amigos, mientras esperan que estas cosas ocurran, hagan todo lo posible para que se vea que ustedes llevan una vida pacífica que es pura e intachable a los ojos de Dios.

¹⁵Y recuerden que la paciencia de nuestro Señor da tiempo para que la gente sea salva. Esto es lo que nuestro amado hermano Pablo también les escribió con la sabiduría que Dios

[LAS CARTAS DE PABLO](#)

[GRACIA](#)

le dio, ¹⁶al tratar estos temas en todas sus cartas. Algunos de sus comentarios son difíciles de entender, y los que son ignorantes e inestables han tergiversado sus cartas para que signifiquen algo muy diferente, así como lo hacen con otras partes de la Escritura. Esto resultará en su propia destrucción.

Palabras finales de Pedro

¹⁷Queridos amigos, ustedes ya saben estas cosas. Así que manténganse en guardia; entonces no serán arrastrados por los errores de esa gente perversa y no perderán la base firme que tienen. ¹⁸En cambio, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

¡A él sea toda la gloria ahora y para siempre! Amén.

1 Juan

1 2 3 4 5

PRIMERA DE JUAN

En esto consiste el amor verdadero: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados.

[1 JUAN 4:10](#)

¿Quién escribió el libro?

El autor de esta carta nunca se identifica a sí mismo por nombre; sin embargo, desde el inicio de la iglesia los cristianos han creído que es autoritativa y que fue escrita por el apóstol Juan. Ese grupo de testigos incluye a Policarpo, un obispo de principios del segundo siglo, quien de joven tuvo por mentor al propio Juan. Además, al decir: «Les anunciamos lo que nosotros mismos hemos visto y oído» ([1 Jn 1:3](#)), el autor claramente se coloca dentro del grupo de testigos apostólicos que presenciaron la vida y el ministerio de Jesús.

¿Dónde nos encontramos?

Juan no especificó los destinatarios de esta carta, no obstante dado sus discursos en [Apocalipsis 2](#) y [3](#) a las siete iglesias en las inmediaciones de Éfeso —la ciudad donde Juan ministró siendo de edad avanzada— es probable que esta carta estuviera dirigida a esas mismas iglesias. La carta ofrece pocos detalles, así que precisar la fecha de su composición puede ser difícil. Sin embargo, su similitud con el Evangelio compuesto por Juan sugiere que probablemente fue escrita alrededor del mismo tiempo. Una fecha aproximada al año 90 d. C., justo antes de que Juan fuera exiliado a Patmos, parece ser la mejor propuesta.

¿Por qué es tan importante Primera de Juan?

Los contrastes emparejados en 1 Juan son

impactantes por su simplicidad: luz *versus* oscuridad, el amor al Padre *versus* el amor al mundo, Cristo *versus* los anticristos, la justicia *versus* el pecado, la verdad *versus* la falsedad y el Espíritu de Dios *versus* el espíritu del Anticristo. En tanto que esta no es una lista completa, demuestra la forma en la que esta carta presenta el mundo de una manera que no es complicada: existe el bien y existe el mal.

La Primera Carta de Juan enseña que, si bien es importante reconocer la línea divisoria entre la verdad y el error, esto siempre debe hacerse en un espíritu de amor.

Punto. Este énfasis de Juan, si bien es impactante, no es presentado sin amor. De hecho, es todo lo contrario. Juan reconoce que el amor viene de Dios, por lo que anima a los creyentes a amarse mutuamente ([1 Jn 4:7](#)). La Primera Carta de Juan enseña que, si bien es importante reconocer la línea divisoria entre la verdad y el error, esto siempre debe hacerse en un espíritu de amor.

¿Cuál es la idea central?

Como lo hace en su Evangelio, Juan afirma con claridad el propósito de su primera carta. Se dispone a proclamar la Buena Noticia acerca de Jesús, y dice que lo hace «para que ustedes tengan comunión con nosotros; y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo, Jesucristo» ([1 Jn 1:3](#)). Más adelante, Juan agrega tres razones más para escribir: «para que no pequen» ([1 Jn 2:1](#)), «para advertirles acerca de los que quieren apartarlos del camino» ([1 Jn 2:26](#)), y «para que sepan que tienen vida eterna» ([1 Jn 5:13](#)). Juan quería que sus lectores experimentaran una verdadera comunión con Dios y con Su pueblo, pero sabía que esto no ocurre hasta que ponemos a un lado nuestros propios deseos egoístas en favor de los intereses que Dios tiene para nosotros.

Para ayudar a sus lectores a alcanzar esta meta, Juan se enfoca en tres temas: el celo cristiano, el permanecer firmes en contra de los falsos maestros y la seguridad de la vida eterna para los cristianos. Juan les estaba escribiendo a iglesias llenas de personas que enfrentaban el desánimo, ya sea por sus propios fracasos pecaminosos o debido a la presencia de falsos maestros en medio de ellos. El anciano apóstol esperaba activar el celo de estos creyentes para que siguieran al Señor más de cerca y permanecieran

firmes en contra de los que trataban de sembrar discordia entre ellos. Al hacer eso, los creyentes harían más sólida su relación con Dios y tendrían más confianza en la obra que Él estaba llevando a cabo en sus vidas.

¿Cómo aplico esto?

Todos pasamos por altibajos en nuestra fe cristiana. Cualquiera que sea la lucha, externa o interna, a menudo nos sentimos arrastrados por los vientos de la emoción o las circunstancias. Aun así, Dios nos llama a vivir vidas de creciente constancia, logrando que sea cada vez más evidente nuestra transformación interna, a medida que pasan los meses y los años. ¿Cómo caracterizarías tu relación con Dios: constante y fructífera o esporádica y estéril?

Juan sabía que nunca encontraríamos en nosotros mismos la fidelidad que Dios requiere. Más bien, tenemos que poner toda nuestra confianza en la obra y la gracia de Dios, y creer que Él ciertamente nos conformará a la imagen de Su Hijo, Jesús. Esa sensación de estar fundamentados en Dios solo llega cuando dejamos de lado nuestro pecado en nuestra búsqueda de Él. Como lo expresa Juan: «Si nos amamos unos a otros, Dios vive en nosotros y su amor llega a la máxima expresión en nosotros» ([1 Jn 4:12](#)).

Prólogo (1 Jn 1:1-4)	Andar con el Dios de luz		Responder al Dios de amor			
	1 Juan 1:5-2:11	1 Juan 2:12-27	1 Juan 2:28-3:24	1 Juan 4:1-6	1 Juan 4:7-21	1 Juan 5
	Vivir en la luz	Permanecer en la luz	Practicar la justicia y el amor de Dios	Poner a prueba a los espíritus	Amar a los demás como Dios nos ha amado	Creer en Jesús
Producto de la comunión con Dios	Una vida limpia	Una vida de discernimiento	Una vida amorosa			Una vida de confianza
Énfasis	Luz	Verdad	Amor			Conocimiento
Medios	Obedecer	Percibir	Sacrificar			Creer
Cristo	Abogado (1 Jn 2:1)	El Santo (1 Jn 2:20)	Hijo de Dios (1 Jn 3:8)	Salvador del mundo (1 Jn 4:14)		
Propósitos	Para que tengamos	Para que no pequemos (1 Jn 2:1)	Para que no nos desvíen del	Para que sepamos que tenemos vida eterna		

	comuni3n y alegr3a (1 Jn 1:3-4)		camino (1 Jn 2:26)	(1 Jn 5:13)
Tema	Vivir en comuni3n con Dios, quien es luz y amor			
Vers3culos clave	1 Juan 1:5-7	1 Juan 4:10-16	1 Juan 5:11-13	
Cristo en 1 Juan	Jes3s es la Palabra de Vida, el Dios que ha venido en la carne para darles vida eterna a los que creen en 3l (1 Jn 1:1 ; 4:2 ; 5:20).			

1 Juan 1

Introducción

¹Les anunciamos al que existe desde el principio,^{*} a quien hemos visto y oído. Lo vimos con nuestros propios ojos y lo tocamos con nuestras propias manos. Él es la Palabra de vida. ²Él, quien es la vida misma, nos fue revelado, y nosotros lo vimos; y ahora testificamos y anunciamos a ustedes que él es la vida eterna. Estaba con el Padre, y luego nos fue revelado. ³Les anunciamos lo que nosotros mismos hemos visto y oído, para que ustedes tengan comunión con nosotros; y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo, Jesucristo. ⁴Escribimos estas cosas para que ustedes puedan participar plenamente de nuestra alegría.^{*}

Vivamos en la luz

⁵Este es el mensaje que oímos de Jesús^{*} y que ahora les declaramos a ustedes: Dios es luz y en él no hay nada de oscuridad. ⁶Por lo tanto, mentimos si afirmamos que tenemos comunión con Dios pero seguimos viviendo en oscuridad espiritual; no estamos practicando la verdad. ⁷Si vivimos en la luz, así como Dios está en la luz, entonces tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús, su Hijo, nos limpia de todo pecado.

⁸Si afirmamos que no tenemos pecado, lo único que hacemos es engañarnos a nosotros mismos y no vivimos en la verdad; ⁹pero si confesamos nuestros pecados a Dios, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. ¹⁰Si afirmamos que no hemos pecado, llamamos a Dios mentiroso y demostramos que no hay lugar para su palabra en nuestro corazón.

[COMENZAR HOY](#)

1 Juan 2

¹Mis queridos hijos, les escribo estas cosas, para que no pequen; pero si alguno peca, tenemos un abogado que defiende nuestro caso ante el Padre. Es Jesucristo, el que es verdaderamente justo. ²Él mismo es el

sacrificio que pagó^{*} por nuestros pecados, y no solo los nuestros sino también los de todo el mundo.

³Podemos estar seguros de que conocemos a Dios si obedecemos sus mandamientos. ⁴Si alguien afirma: «Yo conozco a Dios», pero no obedece los mandamientos de Dios, es un mentiroso y no vive en la verdad; ⁵pero los que obedecen la palabra de Dios demuestran verdaderamente cuánto lo aman. Así es como sabemos que vivimos en él. ⁶Los que dicen que viven en Dios deben vivir como Jesús vivió.

Un mandamiento nuevo

⁷Queridos amigos, no les escribo un mandamiento nuevo, sino más bien uno antiguo que han tenido desde el principio. Ese mandamiento antiguo — ámense unos a otros — es el mismo mensaje que oyeron antes. ⁸Sin embargo, también es un mandamiento nuevo. Jesús vivió la verdad de este mandamiento, y ustedes también la viven. Pues la oscuridad está desapareciendo, y ya brilla la luz verdadera.

⁹Si alguien afirma: «Vivo en la luz», pero odia a otro creyente,^{*} esa persona aún vive en la oscuridad. ¹⁰El que ama a otro creyente^{*} vive en la luz y no hace que otros tropiecen; ¹¹pero el que odia a otro creyente todavía vive y camina en la oscuridad. No sabe por dónde ir, pues la oscuridad lo ha cegado.

¹²Les escribo a ustedes, que son hijos de Dios,

porque sus pecados han sido perdonados por medio de Jesús.^{*}

¹³Les escribo a ustedes, los que son maduros en la fe,^{*}

LIBERTAD DEL PECADO

CRISTO, NUESTRO ABOGADO
DEFENSOR

ANTIGUO Y NUEVO

porque conocen a Cristo, quien existe desde el principio.
Les escribo a ustedes, los que son jóvenes en la fe,
porque han ganado la batalla contra el maligno.
¹⁴Les he escrito a ustedes, que son hijos de Dios,
porque conocen al Padre.
Les he escrito a ustedes, los que son maduros en la fe,
porque conocen a Cristo, quien existe desde el principio.
Les he escrito a ustedes, los que son jóvenes en la fe,
porque son fuertes;
la palabra de Dios vive en sus corazones,
y han ganado la batalla contra el maligno.

No amen a este mundo

PERSEGUIR EL VIENTO

¹⁵No amen a este mundo ni las cosas que les ofrece, porque cuando aman al mundo no tienen el amor del Padre en ustedes.
¹⁶Pues el mundo solo ofrece un intenso deseo por el placer físico, un deseo insaciable por todo lo que vemos, y el orgullo de nuestros logros y posesiones. Nada de eso proviene del Padre, sino que viene del mundo; ¹⁷y este mundo se acaba junto con todo lo que la gente tanto desea; pero el que hace lo que a Dios le agrada vivirá para siempre.

Cuidado con los anticristos

¹⁸Queridos hijos, llegó la última hora. Ustedes han oído que el Anticristo viene, y ya han surgido muchos anticristos. Por eso sabemos que la última hora ha llegado. ¹⁹Esas personas salieron de nuestras iglesias, pero en realidad nunca fueron parte de nosotros; de haber sido así, se habrían quedado con nosotros. Al irse demostraron que no eran parte de nosotros.

²⁰Pero ustedes no son así, porque el Santo les ha dado su Espíritu,^{*} y todos ustedes conocen la verdad. ²¹Así que les escribo no porque no conozcan la verdad, sino porque conocen la diferencia entre la verdad y la mentira. ²²¿Y quién es un mentiroso? El que dice que Jesús no es el Cristo.^{*} El que niega al Padre y al Hijo es un anticristo.^{*} ²³El que niega al Hijo tampoco tiene al Padre; pero el que confiesa al Hijo tiene al Padre también.

²⁴Por lo tanto, ustedes deben seguir fieles a lo que se les ha enseñado desde el principio. Si lo hacen, permanecerán en comunión con el Hijo y con el Padre; ²⁵y en esta comunión disfrutamos de la vida eterna que él nos prometió.

²⁶Les escribo estas cosas para advertirles acerca de los que quieren apartarlos del camino. ²⁷Ustedes han recibido al Espíritu

[EL ESPÍRITU](#)

Santo,* y él vive dentro de cada uno de ustedes, así que no necesitan que nadie les enseñe lo que es la verdad. Pues el Espíritu* les enseña todo lo que necesitan saber, y lo que él enseña es verdad, no mentira. Así que, tal como él les ha enseñado, permanezcan en comunión con Cristo.

Vivan como hijos de Dios

²⁸Y ahora, queridos hijos, permanezcan en comunión con Cristo para que, cuando él regrese, estén llenos de valor y no se alejen de él avergonzados.

²⁹Ya que sabemos que Cristo es justo, también sabemos que todos los que hacen lo que es justo son hijos de Dios.

1 Juan 3

¹Miren con cuánto amor nos ama nuestro Padre que nos llama sus hijos, ¡y eso es lo que somos! Pero la gente de este mundo no

TEOLOGÍA

reconoce que somos hijos de Dios, porque no lo conocen a él. ²Queridos amigos, ya somos hijos de Dios, pero él todavía no nos ha mostrado lo que seremos cuando Cristo venga; pero sí sabemos que seremos como él, porque lo veremos tal como él es. ³Y todos los que tienen esta gran expectativa se mantendrán puros, así como él es puro.

⁴Todo el que peca viola la ley de Dios, porque todo pecado va en contra de la ley de Dios; ⁵y ustedes saben que Jesús vino para quitar nuestros pecados, y en él no hay pecado. ⁶Todo el que siga viviendo en él no pecará; pero todo el que sigue pecando no lo conoce ni entiende quién es él.

⁷Queridos hijos, no dejen que nadie los engañe acerca de lo siguiente: cuando una persona hace lo correcto, demuestra que es justa, así como Cristo es justo. ⁸Sin embargo, cuando alguien sigue pecando, demuestra que pertenece al diablo, el cual peca desde el principio; pero el Hijo de Dios vino para destruir las obras del diablo. ⁹Los que han nacido en la familia de Dios no se caracterizan por practicar el pecado, porque la vida de Dios* está en ellos. Así que no pueden seguir pecando, porque son hijos de Dios. ¹⁰Por lo tanto, podemos identificar quiénes son hijos de Dios y quiénes son hijos del diablo. Todo el que no se conduce con rectitud y no ama a los creyentes* no pertenece a Dios.

Amor y odio entre hermanos

¹¹Este es el mensaje que ustedes han oído desde el principio: que nos amemos unos a otros. ¹²No debemos ser como Caín, quien pertenecía al maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué lo mató? Porque Caín hacía lo malo y su hermano lo recto. ¹³Así que, amados hermanos, no se sorprendan si el mundo los odia.

¹⁴Si amamos a nuestros hermanos

AMOR EN ACCIÓN

creyentes,^{*} eso demuestra que hemos pasado de muerte a vida; pero el que no tiene amor sigue muerto. ¹⁵Todo el que odia a un hermano, en el fondo de su corazón es un asesino, y ustedes saben que ningún asesino tiene la vida eterna en él.

¹⁶Conocemos lo que es el amor verdadero, porque Jesús entregó su vida por nosotros. De manera que nosotros también tenemos que dar la vida por nuestros hermanos. ¹⁷Si alguien tiene suficiente dinero para vivir bien y ve a un hermano en necesidad pero no le muestra compasión, ¿cómo puede estar el amor de Dios en esa persona?

¹⁸Queridos hijos, que nuestro amor no quede solo en palabras; mostremos la verdad por medio de nuestras acciones. ¹⁹Nuestras acciones demostrarán que pertenecemos a la verdad, entonces estaremos confiados cuando estemos delante de Dios. ²⁰Aun si nos sentimos culpables, Dios es superior a nuestros sentimientos y él lo sabe todo.

[CONCIENCIA Y
CONOCIMIENTO](#)

²¹Queridos amigos, si no nos sentimos culpables, podemos acercarnos a Dios con plena confianza. ²²Y recibiremos de él todo lo que le pidamos porque lo obedecemos y hacemos las cosas que le agradan.

²³Y su mandamiento es el siguiente: debemos creer en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y amarnos unos a otros, así como él nos lo ordenó. ²⁴Los que obedecen los mandamientos de Dios permanecen en comunión con él, y él permanece en comunión con ellos. Y sabemos que él vive en nosotros, porque el Espíritu que nos dio vive en nosotros.

1 Juan 4

Cómo descubrir a los falsos profetas

¹Queridos amigos, no les crean a todos los que afirman hablar de parte del Espíritu. Pónganlos a prueba para averiguar si el espíritu que tienen realmente proviene de Dios, porque hay muchos falsos profetas en el mundo. ²Esta es la manera en que sabremos si tienen o no el Espíritu de Dios: si una persona que afirma ser profeta* reconoce que Jesucristo vino en un cuerpo humano, esa persona tiene el Espíritu de Dios; ³pero si alguien afirma ser profeta y no reconoce la verdad acerca de Jesús, aquella persona no es de Dios. Tal persona tiene el espíritu del Anticristo, del cual ustedes oyeron que viene al mundo, y de hecho, ya está aquí.

⁴Pero ustedes, mis queridos hijos, pertenecen a Dios. Ya lograron la victoria sobre esas personas, porque el Espíritu que vive en ustedes es más poderoso que el espíritu que vive en el mundo. ⁵Esas personas pertenecen a este mundo, por eso hablan desde el punto de vista del mundo, y el mundo les presta atención. ⁶En cambio, nosotros pertenecemos a Dios, y los que conocen a Dios nos prestan atención. Como ellos no pertenecen a Dios, no nos prestan atención. Así es como sabemos si alguien tiene el Espíritu de verdad o el espíritu de engaño.

**EL DISCERNIMIENTO VENCE
AL ENGAÑO**

Ámense unos a otros

⁷Queridos amigos, sigamos amándonos unos a otros, porque el amor viene de Dios. Todo el que ama es un hijo de Dios y conoce a Dios; ⁸pero el que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor.

⁹Dios mostró cuánto nos ama al enviar a su único Hijo al mundo, para que tengamos vida eterna por medio de él. ¹⁰En esto consiste el amor verdadero: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados.

¹¹Queridos amigos, ya que Dios nos amó tanto, sin duda nosotros también debemos

EL AMOR DE DIOS

amarnos unos a otros. ¹²Nadie jamás ha visto a Dios; pero si nos amamos unos a otros, Dios vive en nosotros y su amor llega a la máxima expresión en nosotros.

¹³Y Dios nos ha dado su Espíritu como prueba de que vivimos en él y él en nosotros. ¹⁴Además, hemos visto con nuestros propios ojos y ahora damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para que fuera el Salvador del mundo. ¹⁵Todos los que declaran que Jesús es el Hijo de Dios, Dios vive en ellos y ellos en Dios. ¹⁶Nosotros sabemos cuánto nos ama Dios y hemos puesto nuestra confianza en su amor.

Dios es amor, y todos los que viven en amor viven en Dios y Dios vive en ellos; ¹⁷y al vivir en Dios, nuestro amor crece hasta hacerse perfecto. Por lo tanto, no tendremos temor en el día del juicio, sino que podremos estar ante Dios con confianza, porque vivimos como vivió Jesús en este mundo.

¹⁸En esa clase de amor no hay temor, porque el amor perfecto expulsa todo temor. Si tenemos miedo es por temor al castigo, y esto muestra que no hemos experimentado plenamente el perfecto amor de Dios. ¹⁹Nos amamos unos a otros,^{*} porque él nos amó primero.

²⁰Si alguien dice: «Amo a Dios», pero odia a otro creyente,^{*} esa persona es mentirosa pues, si no amamos a quienes podemos ver, ¿cómo vamos a amar a Dios, a quien no podemos ver? ²¹Y él nos ha dado el siguiente mandato: los que aman a Dios deben amar también a sus hermanos creyentes.^{*}

1 Juan 5

La fe en el Hijo de Dios

¹Todo el que cree que Jesús es el Cristo^{*} ha llegado a ser un hijo de Dios. Y todo el que ama al Padre ama también a los hijos nacidos de él. ²Sabemos que amamos a los hijos de Dios si amamos a Dios y obedecemos sus mandamientos. ³Amar a Dios significa obedecer sus mandamientos, y sus mandamientos no son una carga difícil de llevar. ⁴Pues todo hijo de Dios vence a este mundo de maldad, y logramos esa victoria por medio de nuestra fe. ⁵¿Y quién puede ganar esta batalla contra el mundo? Únicamente los que creen que Jesús es el Hijo de Dios.

⁶Y Jesucristo fue revelado como el Hijo de Dios por medio de su bautismo en agua y por derramar su sangre en la cruz,^{*} es decir, no mediante agua solamente sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu, quien es la verdad, lo confirma con su testimonio. ⁷Por lo tanto, son tres los testigos^{*} ⁸—el Espíritu, el agua y la sangre— y los tres están de acuerdo. ⁹Ya que creemos el testimonio humano, sin duda alguna podemos creer el testimonio de más valor que proviene de Dios; y Dios ha dado testimonio acerca de su Hijo. ¹⁰Todo el que cree en el Hijo de Dios sabe en su corazón que este testimonio es verdadero. Los que no lo creen en realidad llaman a Dios mentiroso porque no creen el testimonio que él ha dado acerca de su Hijo.

¹¹Y este es el testimonio que Dios ha dado: él nos dio vida eterna, y esa vida está en su Hijo. ¹²El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

Conclusión

PARA QUE SEPAN

¹³Les he escrito estas cosas a ustedes, que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna. ¹⁴Y estamos seguros de que él nos oye cada vez que le pedimos algo que le agrada; ¹⁵y como sabemos que él nos oye cuando le hacemos nuestras peticiones, también sabemos que nos dará lo que le pedimos.

¹⁶Si alguno de ustedes ve que otro creyente^{*} comete un pecado que no

lleva a la muerte, debe orar por él, y Dios le dará vida a esa persona. Pero hay un pecado que lleva a la muerte, y no digo que se ore por quienes lo cometen.
¹⁷Todas las malas acciones son pecado, pero no todos los pecados llevan a la muerte.

¹⁸Sabemos que los hijos de Dios no se caracterizan por practicar el pecado, porque el Hijo de Dios los mantiene protegidos, y el maligno no puede tocarlos. ¹⁹Sabemos que somos hijos de Dios y que el mundo que nos rodea está controlado por el maligno.

²⁰Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento, para que podamos conocer al Dios verdadero.* Y ahora vivimos en comunión con el Dios verdadero porque vivimos en comunión con su Hijo, Jesucristo. Él es el único Dios verdadero y él es la vida eterna.

²¹Queridos hijos, aléjense de todo lo que pueda ocupar el lugar de Dios en el corazón.*

[LOS ÍDOLOS](#)

2 Juan

1

SEGUNDA DE JUAN

El amor consiste en hacer lo que Dios nos ha ordenado, y él nos ha ordenado que nos amemos unos a otros, tal como ustedes lo oyeron desde el principio.

2 JUAN 1:6

¿Quién escribió el libro?

En el texto griego de esta carta, Juan no se identifica por nombre, pero sí se refiere a sí mismo como «el anciano» ([2 Jn 1:1](#)). Hubo algo de debate en cuanto a si un autor previamente desconocido, llamado Juan el Anciano, escribió esta carta (así como 3 Juan, que se inicia de la misma manera) o si fue simplemente un título que Juan el apóstol usó para sí mismo. Sin embargo, la tradición más antigua de la iglesia, desde el segundo siglo en adelante, testificó que esta carta y su compañera, 3 Juan, fueron escritas por el apóstol y no por un anciano misterioso y desconocido. De hecho, que un apóstol use el término *anciano* para sí mismo, no es, en absoluto, sin precedente; Pedro hace precisamente eso en su primera carta ([1 P 5:1](#)).

¿Dónde nos encontramos?

Juan ofrece pocos detalles en la breve carta que llamamos 2 Juan. Nada en las circunstancias que él analiza en la carta habría llevado a un lector de la época a pensar que esta carta no fue enviada a las mismas iglesias que habían recibido 1 Juan. El apóstol dirige la carta «a la señora elegida y a sus hijos» ([2 Jn 1:1](#)), una frase curiosa que ha sido muy debatida. O se refiere a una mujer en particular o sirve de metáfora para una iglesia específica. En cualquier caso, ya sea que se refiera a un pequeño grupo familiar consanguíneo o a uno más grande unido por confesión, la aplicación de la carta debe permanecer inalterada. Por la similitud temática entre esta carta y

la de 1 Juan, parece mejor sugerir que Juan la escribió alrededor del año 90 d. C.

¿Por qué es tan importante Segunda de Juan?

Segunda de Juan deja claro cuál debe ser nuestra postura con respecto a los enemigos de la verdad. Debemos resguardar nuestra comunión de aquellos que enseñan falsedad, así como lo tenía que hacer la audiencia de Juan del primer siglo. El apóstol incluso llegó al punto de advertir a sus lectores que no invitaran a los falsos maestros a sus hogares, y que no les ofrecieran «ninguna clase de apoyo» ([2 Jn 1:10](#)). Semejante apoyo hospitalario alinearía a los creyentes con los malhechores, y Juan estaba ansioso por mantener a los creyentes puros de la mancha que producen la falsedad y la herejía.

Segunda de Juan deja claro cuál debe ser nuestra postura con respecto a los enemigos de la verdad.

¿Cuál es la idea central?

Juan comienza su segunda carta proclamando su amor «a la señora elegida y a sus hijos», un amor que compartía con «todos los que conocen la verdad» ([2 Jn 1:1](#)). Por los informes que había recibido, entendió que estos creyentes seguían las enseñanzas de Cristo. Resumió este estilo de vida al recordarles que deben amarse unos a otros ([2 Jn 1:5](#)), una referencia clara a los dos grandes mandamientos de Jesús: amar a Dios y amar a tu prójimo ([Mt 22:36-40](#); véase también [Jn 13:34](#)).

Los que caminan en la verdad deben ser personas que aman a otros. No obstante, deben tener cuidado en cuanto a quienes aman. En la época de Juan, se habían infiltrado en la iglesia engañadores y falsos maestros, personas que enseñaban falsedades acerca de Jesús, particularmente que Él no era hombre en verdad, sino que solo pareció serlo. Esta herejía temprana, llamada docetismo, requería la reacción más fuerte posible de Juan. Por lo tanto, el apóstol les advirtió a los creyentes genuinos que se mantuvieran lejos de estos falsos maestros. El ánimo que dio Juan, entonces, no fue simplemente que amaran a los demás, sino que los amaran de maneras que afirman la verdad.

¿Cómo aplico esto?

La poderosa palabra de ánimo de Juan a los creyentes en 2 Juan es acerca de amarse los unos a los otros. Sin embargo, Juan no deja sin definición al amor. Él lo define como «hacer lo que Dios nos ha ordenado» ([2 Jn 1:6](#)). Esto hace eco de las palabras de Jesús en el Evangelio de Juan, donde el Señor les dice a Sus seguidores: «Si me aman, obedezcan mis mandamientos» ([Jn 14:15](#)).

Nuestro amor depende de nuestra obediencia. Cuando no obedecemos, no amamos. A menudo, pensamos que nuestra obediencia a Dios solo nos afecta a nosotros. Sin embargo, eso sencillamente no es cierto. Nuestras acciones, ya sean obedientes o desobedientes, tienen un efecto dominó mucho más allá de nuestra visión limitada de una circunstancia. Reflexiona sobre tu propia vida. ¿De qué maneras podría tu obediencia o tu desobediencia impactar a aquellos en tu círculo inmediato de relaciones? Segunda de Juan nos recuerda no solo de los peligros de apartarnos de la verdad, sino también de la importancia de hacer de la obediencia una prioridad en nuestra vida, por el bien tanto de nosotros mismos como de aquellos que son muy importantes para nosotros.

	Introducción	Andar en verdad y amor	Estar firmes contra el error	Conclusión
	2 Juan 1:1-3	2 Juan 1:4-6	2 Juan 1:7-11	2 Juan 1:12-13
	Saludos Afirmación Ánimo	Andar en la verdad Andar en el amor Andar en obediencia	La circunstancia («muchos engañadores») La advertencia («tengan cuidado») La instrucción (fuerte pero necesaria)	Nota personal Saludos
Énfasis	Animados a amar y afirmar		Exhortados a discernir	
Tono	Amable	Recordatorio	Fuerte	Afectuoso
Toque personal	Los amo. (2 Jn 1:1)	«Les escribo para recordarles...» (2 Jn 1:5)	Les advierto. (2 Jn 1:8)	«Espero visitarlos pronto». (2 Jn 1:12)
Tema	Amar a los demás de maneras que afirman la verdad.			
Versículos	2 Juan 1:5-6			

clave	
Cristo en 2 Juan	Jesús, el Hijo del Padre, es el único camino al Padre (2 Jn 1:3, 9).

2 Juan 1

Saludos

AMOR Y VERDAD

¹Yo, Juan, el anciano,^{*} les escribo esta carta a la señora elegida y a sus hijos,^{*} a quienes amo en la verdad —y no solo yo sino también todos los que conocen la verdad—, ²porque la verdad vive en nosotros y estará con nosotros para siempre.

³La gracia, la misericordia y la paz que provienen de Dios Padre y de Jesucristo —el Hijo del Padre— permanecerán con nosotros, los que vivimos en la verdad y el amor.

Vivan en la verdad

⁴¡Qué contento me puse al encontrarme con algunos de tus hijos y ver que viven de acuerdo con la verdad, tal como el Padre lo ordenó!

⁵Les escribo para recordarles, queridos amigos,^{*} que nos amemos unos a otros. Este mandamiento no es nuevo, sino que lo hemos tenido desde el principio. ⁶El amor consiste en hacer lo que Dios nos ha ordenado, y él nos ha ordenado que nos amemos unos a otros, tal como ustedes lo oyeron desde el principio.

⁷Les digo esto, porque muchos engañadores han salido por el mundo. Ellos niegan que Jesucristo vino^{*} en un cuerpo humano. Tales personas son engañadores y anticristos. ⁸Tengan cuidado de no perder lo que hemos^{*} logrado con tanto trabajo. Sean diligentes para que reciban una recompensa completa. ⁹Todo el que se desvía de esta enseñanza no tiene ninguna relación con Dios; pero el que permanece en la enseñanza de Cristo tiene una relación tanto con el Padre como con el Hijo.

¹⁰Si a sus reuniones llegara alguien que no enseña la verdad acerca de Cristo, no lo inviten a su casa ni le den ninguna clase de apoyo. ¹¹Cualquiera que apoye a ese tipo de gente se hace cómplice de sus malas acciones.

Conclusión

¹²Tengo mucho más que decirles, pero no quiero hacerlo con papel y tinta.

Pues espero visitarlos pronto y hablarles cara a cara. Entonces nuestra alegría será completa.

¹³Recibe saludos de los hijos de tu hermana,^{*} la elegida por Dios.

3 Juan

1

TERCERA DE JUAN

Querido amigo, no te dejes influir por ese mal ejemplo. Imita solamente lo bueno. Recuerda que los que hacen lo bueno demuestran que son hijos de Dios, y los que hacen lo malo demuestran que no conocen a Dios.

[3 JUAN 1:11](#)

¿Quién escribió el libro?

En la versión griega de 3 Juan, el apóstol Juan se identifica a sí mismo únicamente como «el anciano» ([3 Jn 1:1](#)), repitiendo lo que hizo en una de sus cartas anteriores, 2 Juan. Cuando Juan escribió esta carta final, se acercaba al desenlace de su vida, una vida que había cambiado dramáticamente unas seis décadas antes, cuando Jesús había extendido un llamado a Juan y a su hermano, Santiago, para que dejaran su barca de pescar. Los jóvenes habían dejado atrás su sustento y a su padre, Zebedeo, para seguir a Jesús ([Mt 4:21-22](#)). En tanto que, de los doce discípulos, Santiago fue el primero en morir por su fe ([Hch 12:2](#)), Juan sobrevivió a todos los demás. En su Evangelio, se refería a sí mismo como «el discípulo a quien Jesús amaba» ([Jn 13:23](#); [19:26](#); [20:2](#); [21:7](#), [20](#)), un título que destaca uno de los grandes temas que se encuentran entretejidos en todas las contribuciones bíblicas de Juan, incluyendo 3 Juan: el amor de Dios manifestándose en las vidas de los que forman Su pueblo.

¿Dónde nos encontramos?

Aunque la fecha no se puede precisar con certeza debido a la falta de información específica en la carta, 3 Juan probablemente fue escrita alrededor del 90 d. C., cerca del período de tiempo de las otras cartas de Juan. Esta carta fue dirigida a Gayo, el líder de al menos una de las iglesias en Asia

Menor. El apóstol había recibido un reporte sobre algunas dificultades ocasionadas por un hombre llamado Diótrefes, así que escribió para reforzar a Gayo la manera correcta de lidiar con esta clase de problema.

¿Por qué es tan importante Tercera de Juan?

En tanto que Gayo lidiaba con algunos problemas en su sector, Juan quería guiarlo no solo sobre cómo reaccionar a las pruebas, sino también sobre cómo relacionarse con aquellos que proclaman la verdad. Las tres cartas de Juan se refieren, en gran parte, al tema de la comunión: con Dios, ante los enemigos del evangelio, y en el caso de 3 Juan, con aquellos que proclaman la verdad. Juan quería estar seguro de que las iglesias les dieran una cálida acogida a aquellos que viajaban por ahí predicando el evangelio, ofreciéndoles hospitalidad y, más adelante, dándoles una despedida que le agradara a Dios ([3 Jn 1:6](#)).

Juan quería guiar a Gayo no solo sobre cómo reaccionar a las pruebas, sino también sobre cómo relacionarse con aquellos que proclaman la verdad.

¿Cuál es la idea central?

Los problemas habían llegado a la iglesia en Asia. Diótrefes había tomado el control de una de las iglesias de allí y había usado su poder para prohibir rotundamente que ciertos misioneros itinerantes llegaran a la iglesia. En cierto momento, la iglesia percibió que él tenía potencial como líder y lo puso a cargo, aunque ahora, en el puesto principal, el poder se le había subido a la cabeza. Rehusaba permitir que los ministros itinerantes del evangelio predicaran y descansaran en su iglesia. Peor aún, habiendo recibido previamente una corrección de Juan, Diótrefes había rehusado hacerle caso ([3 Jn 1:9](#)).

Esta situación problemática impulsó a Juan a escribirle a Gayo, elogiando a los creyentes por permanecer firmes en la verdad, y por hacerlo con una actitud amorosa. Estos cristianos se esforzaban por hacer del evangelio una realidad en sus vidas, y se evidenciaba en la manera en que se trataban unos a otros y en el trato dado a los maestros itinerantes. Como respuesta a este buen reporte acerca del comportamiento de estos cristianos

comunes y corrientes, Juan los anima a seguir amando y apoyando a los creyentes itinerantes que se entregaban a sí mismos al ministerio en las iglesias de Asia.

¿Cómo aplico esto?

¿Cómo demuestras hospitalidad a otros cristianos, particularmente a aquellos que te sirven a ti y a otros en tu iglesia local y en las iglesias alrededor del mundo? Para demostrar hospitalidad a otros, sobre todo a extranjeros, se requiere un nivel de confianza y aceptación que no necesariamente es esperado de nosotros en la vida diaria. Nos obliga a depender de nuestro vínculo común en Jesucristo en lugar de basar la relación en un parentesco común o en una experiencia compartida. Nos obliga a salir de nuestras zonas de comodidad y a entrar a un territorio en el que debemos poner nuestra confianza en Dios.

Juan usa palabras como *amor* y *verdad* para describir esta manera de vivir, y usa la actitud y las acciones de Diótrefes como un ejemplo negativo para ilustrar los peligros de andar por un camino distinto. Como cristianos, tenemos la responsabilidad de vivir de acuerdo con la imagen que encontramos en la vida y ministerio de Jesús, y una de las maneras en que esto se manifiesta es en nuestro cuidado y apoyo a los que sirven al pueblo de Dios. Nuestro Señor estuvo rodeado de personas que cuidaron de Él. Tercera de Juan nos enseña que nosotros debemos hacer lo mismo con aquellos que continúan las enseñanzas de Jesús en nuestros días.

	Ánimo para Gayo	Acusación contra Diótrefes	Afirmación de Demetrio	Conclusión (3 Jn 1:13-15)
	3 Juan 1:1-8	3 Juan 1:9-11	3 Juan 1:12	
	Fiel Hospitalario Amoroso Colaborador	Orgullosa Rígida y negativa Acusadora Complejo de «jefe de la iglesia»	Respaldado por «Todos» «La verdad misma» «Nosotros»	
Relaciones	Con la verdad de Dios	Con otros cristianos	En el mundo	

Énfasis	¡Continúa!	¡No hagas esto!!	¡Bien hecho!
Tono	Confirmador	Denunciador	Aprobador
Paráfrasis	Te amo y te deseo el bien. (3 Jn 1:1-2)	Señalo las malas acciones de él. (3 Jn 1:10)	Oigo cosas buenas acerca de él. (3 Jn 1:12)
Tema	Aferrarse a la verdad manteniendo una actitud amorosa		
Versículos clave	3 Juan 1:11		
Cristo en 3 Juan	Jesús es el Señor, y es por Su causa que los creyentes deben ministrar (3 Jn 1:7-8).		

3 Juan 1

Saludos

¹Yo, Juan, el anciano,^{*} le escribo esta carta a Gayo, mi querido amigo, a quien amo en la verdad.

²Querido amigo, espero que te encuentres bien, y que estés tan saludable en cuerpo así como eres fuerte en espíritu. ³Hace poco regresaron algunos de los maestros itinerantes,^{*} y me alegraron mucho cuando me contaron de tu fidelidad y de que vives de acuerdo con la verdad. ⁴No hay nada que me cause más alegría que oír que mis hijos siguen la verdad.

ENFERMEDAD Y
ESPIRITUALIDAD

CRECIMIENTO CONTINUO

SEGUIR LA VERDAD

LÍDERES DE BUENA
REPUTACIÓN

Cuidar de los obreros del Señor

⁵Querido amigo, le eres fiel a Dios cada vez que te pones al servicio de los maestros itinerantes que pasan por ahí aunque no los conozcas. ⁶Ellos le han contado a la iglesia de aquí de tu cariñosa amistad. Te pido que sigas supliendo las necesidades de esos maestros tal como le agrada a Dios; ⁷pues viajan en servicio al Señor^{*} y no aceptan nada de los que no son creyentes.^{*} ⁸Por lo tanto, somos nosotros los que debemos apoyarlos y así ser sus colaboradores cuando enseñan la verdad.

⁹Le escribí a la iglesia acerca de esto, pero Diótrefes —a quien le encanta ser el líder— no quiere tener nada que ver con nosotros. ¹⁰Cuando yo vaya sacaré a relucir las cosas que hace y sus infames acusaciones contra nosotros. No solo se niega a recibir a los maestros itinerantes, sino que les dice a otros que no los ayuden y, cuando los ayudan, él los expulsa de la iglesia.

¹¹Querido amigo, no te dejes influir por ese mal ejemplo. Imita solamente lo bueno. Recuerda que los que hacen lo bueno demuestran que son hijos de Dios, y los que hacen lo malo demuestran que no conocen a Dios.^{*}

¹²Todos, incluso la verdad misma, hablan bien de Demetrio. Nosotros también podemos afirmar lo mismo de él, y ustedes saben que decimos la

verdad.

Conclusión

¹³Tengo mucho más que decirte, pero no quiero hacerlo con pluma y tinta,

¹⁴porque espero verte pronto, y entonces hablaremos cara a cara.

¹⁵La paz sea contigo.

Tus amigos de aquí te mandan saludos. Por favor, dales mis saludos a cada uno de nuestros amigos de ahí.

Judas

1

JUDAS

Queridos amigos, con gran anhelo tenía pensado escribirles acerca de la salvación que compartimos. Sin embargo, ahora me doy cuenta de que debo escribirles sobre otro tema para rogarles que defiendan la fe que Dios ha confiado una vez y para siempre a su pueblo santo.

JUDAS 1:3

¿Quién escribió el libro?

Como sucede con la mayoría de las otras cartas generales, este pequeño libro lleva el nombre de su autor. En general, los eruditos creen, por lo menos por dos razones, que el autor es el Judas que era hermano de Jesús. Primero, se identifica como «hermano de Santiago» ([Jds 1:1](#)), lo cual significa que probablemente no era el apóstol llamado Judas, que era «hijo de Santiago» ([Lc 6:16](#)). Además, el hecho de que el escritor se identificara como hermano de Santiago probablemente lo conecta con la familia de Jesús (véase la introducción al libro de Santiago). Segundo, [Mateo 13:55](#) y [Marcos 6:3](#) registran que los nombres de dos de los hermanos de Jesús eran Santiago y Judas. Este Judas fue distinto de Judas Iscariote, el discípulo que traicionó a Jesús.

Al igual que Santiago, su hermano mayor, Judas no puso su fe en Jesús cuando el Señor todavía estaba vivo. Solo después de la Crucifixión y la Resurrección cayeron las escamas de los ojos de Judas y llegó a ser un seguidor de su medio hermano, Jesús. [Primera de Corintios 9:5](#) ofrece un elemento llamativo de información cuando menciona que los hermanos del Señor y sus esposas hicieron viajes misioneros. De esa mínima descripción comenzamos a visualizar a Judas como un hombre que vivió escéptico por algún tiempo, pero que finalmente fue transformado por haber puesto su fe en Jesús. Mientras viajaba por causa del evangelio —contando la historia de

Cristo de ciudad en ciudad mientras su nombre, Judas, les recordaba a los demás de Judas Iscariote— él habría presentado un ejemplo vivo de fidelidad, en marcado contraste con el traidor.

¿Dónde nos encontramos?

Judas es notablemente difícil de fechar, antes que nada porque la Biblia y la tradición revelan muy pocos detalles personales sobre el cristiano de la era temprana que fue su autor, y el libro mismo evita nombrar a cualquier persona o lugar en particular. Una pista disponible para los lectores del día de hoy es la impactante

similitud entre los libros de Judas y 2 Pedro. Asumiendo que la carta de Pedro fue escrita primero (entre el 64 y el 66 d. C.), es probable que Judas escribiera su carta en algún tiempo entre el 67 y el 80 d. C.

Judas pensó que era importante que los creyentes se opusieran a los que trabajaban en contra de Jesucristo.

¿Por qué es tan importante Judas?

La llamativa brevedad de Judas comunica la urgencia de su noción de que había que condenar a los falsos maestros y retirarlos de la iglesia. El hecho de que este libro tenga tan pocas palabras demuestra que Judas no desperdiciaría espacio dando rodeos al asunto. Vio dentro de la iglesia personas y prácticas que eran dignas de condenación. Algunos dentro del cuerpo rechazaban la autoridad y buscaban complacerse a sí mismos. Como respuesta a estos errores, Judas reunió mucho simbolismo bíblico —desde la muerte de Abel a manos de Caín ([Jds 1:11](#); véase [Gn 4:1-16](#)) hasta el castigo de los habitantes pecaminosos de Sodoma y Gomorra ([Jds 1:7](#); véase [Gn 19:1-29](#))— para dejar en claro lo que pensaba de todo eso.

¿Cuál es la idea central?

En esta carta, Judas tenía un doble propósito: quería desenmascarar a los falsos maestros que se habían infiltrado en la comunidad cristiana, y deseaba animar a los cristianos a permanecer firmes en la fe y a pelear por la verdad. Judas reconocía que los falsos maestros a menudo mercadeaban sus distorsiones sin que los fieles se dieran cuenta, por lo que trabajó para

incrementar la conciencia de los creyentes al describir con detalles vívidos lo terrible que eran en realidad los disidentes. Sin embargo, Judas no quería simplemente incrementar sus conciencias; pensó que era importante que los creyentes se opusieran a los que trabajaban en contra de Jesucristo. Podemos hacer eso al recordar las enseñanzas de los apóstoles, edificándonos unos a otros en la fe, orando en el poder del Espíritu Santo y esperando la misericordia de Jesús ([Jds 1:17](#), [20-21](#)).

¿Cómo aplico esto?

¡Pelea por la verdad! ¡Mantente firme contra el error! El libro de Judas es la definición misma de lo que son las proclamaciones directas y contundentes, y está lleno de órdenes cortas y declaraciones que llegan como disparos de ametralladora. En nuestros días, la confrontación directa ha llegado a ser vista como algo irrespetuoso e inaceptable. En muchos círculos, la contundencia de Judas no sería tolerada; muchas personas prefieren una versión más suave y gentil de la fe cristiana. Sin embargo, Judas nos recuerda que hay un tiempo y un lugar para la protección agresiva de la verdad en contra de aquellos que buscan derribarla. ¿Cómo puedes participar en la defensa de la verdad contra el error?

	Saludo y propósito	Falsos maestros expuestos	Advertencias y órdenes para los cristianos	Bendición
	Judas 1:1-4	Judas 1:5-16	Judas 1:17-23	Judas 1:24-25
	Misericordia, paz y amor Qué hacer: ¡Defender la fe! Por qué: Gente impía se ha infiltrado secretamente.	Su condena es segura Su culpa es definitiva Su espiritualidad está vacía Sus vidas son impías	«Deben recordar». (Jds 1:17) «Se mantendrán seguros». (Jds 1:21) «Deben tener compasión». (Jds 1:22) «Rescaten». (Jds 1:23)	Nuestra esperanza final Nuestro Dios infinito
Contenido	Preocupación personal	Exposición valerosa	Exhortación fuerte	Gran esperanza
Sujeto	Aquellos «que han sido llamados por Dios Padre»	Personas «llenas de inmoralidad»	«Pero ustedes, mis queridos amigos...»	«Él, quien es el único Dios»

	(Jds 1:1)	(Jds 1:7)	(Jds 1:17)	(Jds 1:25)
Tono	Suplicador	Revelador	Recordatorio	Afirmador
Tema	Exponer a los falsos maestros y permanecer firme en la fe			
Versículos clave	Judas 1:3, 20-23			
Cristo en Judas	Jesús es nuestro único Dueño y Señor, y Él juzgará a los falsos maestros cuando viene de nuevo (Jds 1:4 , 14-16).			

Judas 1

Saludos de Judas

¹Yo, Judas, esclavo de Jesucristo y hermano de Santiago, les escribo esta carta a todos los que han sido llamados por Dios Padre, quien los ama y los protege con el cuidado de Jesucristo.*

²Que Dios les dé cada vez más misericordia, paz y amor.

El peligro de los falsos maestros

TIEMPOS DE PRUEBA

³Queridos amigos, con gran anhelo tenía pensado escribirles acerca de la salvación que compartimos. Sin embargo, ahora me doy cuenta de que debo escribirles sobre otro tema para rogarles que defiendan la fe que Dios ha confiado una vez y para siempre a su pueblo santo. ⁴Les digo esto, porque algunas personas que no tienen a Dios se han infiltrado en sus iglesias diciendo que la maravillosa gracia de Dios nos permite llevar una vida inmoral. La condena de tales personas fue escrita hace mucho tiempo, pues han negado a Jesucristo, nuestro único Dueño y Señor.

⁵Aunque ustedes ya saben estas cosas, igual quiero recordarles que Jesús* primero rescató de Egipto a la nación de Israel pero luego destruyó a los que no permanecieron fieles. ⁶Y les recuerdo de los ángeles que no se mantuvieron dentro de los límites de autoridad que Dios les puso, sino que abandonaron el lugar al que pertenecían. Dios los ha tenido firmemente encadenados en prisiones de oscuridad, en espera del gran día del juicio. ⁷Asimismo no se olviden de Sodoma y Gomorra ni de las ciudades vecinas, las cuales estaban llenas de inmoralidad y de toda clase de perversión sexual. Esas ciudades fueron destruidas con fuego y sirven como advertencia del fuego eterno del juicio de Dios.

APÓSTATAS

⁸De la misma manera, estos individuos —que pretenden tener autoridad por lo que reciben en sueños— llevan una vida inmoral, desafían a la autoridad y se burlan de los seres sobrenaturales.* ⁹Pero ni siquiera Miguel,

uno de los ángeles más poderosos,^{*} se atrevió a acusar al diablo de blasfemia, sino que simplemente le dijo: «¡Que el Señor te reprenda!». (Esto ocurrió cuando Miguel disputaba con el diablo acerca del cuerpo de Moisés). ¹⁰Pero esa gente se burla de cosas que no entiende. Como animales irracionales, hacen todo lo que les dictan sus instintos y de esta manera provocan su propia destrucción. ¹¹¡Qué aflicción les espera! Pues siguen los pasos de Caín, quien mató a su hermano. Al igual que Balaam, engañan a la gente por dinero; y, como Coré, perecen en su propia rebelión.

¹²Cuando estos individuos participan con ustedes en sus comidas de compañerismo —las cuales conmemoran el amor del Señor—, son como arrecifes peligrosos que pueden hacerlos naufragar.^{*} Son como pastores que no tienen vergüenza y que solo se preocupan por sí mismos. Son como nubes que pasan sobre la tierra sin dar lluvia. Son como árboles en el otoño, doblemente muertos, porque no dan fruto y han sido arrancados de raíz.

¹³Son como violentas olas del mar que arrojan la espuma de sus actos vergonzosos. Son como estrellas que han perdido su rumbo, condenadas para siempre a la más negra oscuridad.

¹⁴Enoc, quien vivió en la séptima generación después de Adán, profetizó acerca de estas personas. Dijo: «¡Escuchen! El Señor viene con incontables millares de sus santos ¹⁵para ejecutar juicio sobre la gente de este mundo. Declarará culpables a los seres humanos por todos los actos perversos que cada uno haya hecho y a los pecadores rebeldes por todos los insultos que hayan dicho contra él»^{*}.

¹⁶Estos individuos son rezongones, se quejan de todo y viven solo para satisfacer sus deseos. Son fanfarrones que se jactan de sí mismos y adulan a otros para conseguir lo que quieren.

Un llamado a permanecer fieles

¹⁷Pero ustedes, mis queridos amigos, deben recordar lo que predijeron los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo. ¹⁸Ellos les advirtieron que en los últimos tiempos habría gente burlona cuyo objetivo en la vida es satisfacer sus malos deseos. ¹⁹Estos individuos son los que causan divisiones entre ustedes. Se dejan llevar por sus instintos naturales porque no tienen al

Espíritu de Dios en ellos.

²⁰Pero ustedes, queridos amigos, deben edificarse unos a otros en su más santísima fe, orar en el poder del Espíritu Santo^{*} ²¹y esperar la misericordia de nuestro Señor Jesucristo, quien les dará vida eterna. De esta manera, se mantendrán seguros en el amor de Dios.

²²Deben tener compasión de^{*} los que no EVANGELIZACIÓN
están firmes en la fe. ²³Rescaten a otros
arrebátndolos de las llamas del juicio. Incluso a otros muéstrenles
compasión^{*} pero háganlo con mucho cuidado, aborreciendo los pecados que
contaminan la vida de ellos.^{*}

Una oración de alabanza

²⁴Y ahora, que toda la gloria sea para Dios, quien es poderoso para evitar que caigan, y para llevarlos sin mancha y con gran alegría a su gloriosa presencia.
²⁵Que toda la gloria sea para él, quien es el único Dios, nuestro Salvador por medio de Jesucristo nuestro Señor. ¡Toda la gloria, la majestad, el poder y la autoridad le pertenecen a él desde antes de todos los tiempos, en el presente y por toda la eternidad! Amén.

EL APOCALIPSIS DE JUAN

Durante mucho tiempo, Apocalipsis —también conocido como el Apocalipsis de Juan— ha sido considerado el libro bíblico más difícil de interpretar. Sobresale de muchas maneras: es el único libro del Nuevo Testamento que trata principalmente sobre los acontecimientos proféticos futuros, sus descripciones de esos sucesos son expresadas en lenguaje simbólico, y contiene algunas de las imágenes más perturbadoras y difíciles de toda la Biblia. Estos elementos han creado una división profunda entre los eruditos en cuanto a la interpretación de los detalles del libro. Sin embargo, su mensaje de esperanza para los fieles sufrientes es algo en lo que todos los intérpretes coinciden.

Apocalipsis

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
21 22

APOCALIPSIS

Dios bendice al que lee a la iglesia las palabras de esta profecía y bendice a todos los que escuchan el mensaje y obedecen lo que dice, porque el tiempo está cerca.

[APOCALIPSIS 1:3](#)

¿Quién escribió el libro?

El autor de Apocalipsis menciona su nombre, Juan, cuatro veces a lo largo del libro ([Ap 1:1](#), [4](#), [9](#); [22:8](#)). En el transcurso de la historia los cristianos han afirmado, de manera casi unánime, la identidad del autor del libro como Juan el apóstol, a quien las autoridades habían exiliado a la isla de Patmos por predicar el evangelio en Asia. Según un padre de la iglesia primitiva, Tertuliano, los romanos dejaron caer a Juan en un tanque de aceite hirviendo; sin embargo, al ver que el apóstol no murió, optaron por desterrarlo a la isla rocosa y estéril de Patmos («*Prescripciones*» *contra todas las herejías* 36).

El título de este libro, Apocalipsis, viene de una palabra griega y se refiere a la revelación o divulgación de algo que todavía no se conoce. Este título es ciertamente apropiado para este libro, una obra interesada en dar a conocer los acontecimientos desconocidos del futuro.

¿Dónde nos encontramos?

El apóstol Juan escribió este libro alrededor del año 95 d. C. durante su exilio en la isla de Patmos. Dirigió su obra a siete iglesias en Asia Menor: Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. Debido a que Juan había trabajado en Éfeso durante gran parte de sus últimos años de vida, era natural que él comunicara esta visión a las iglesias que estaban bajo su cuidado e influencia inmediatas. Cada una de estas siete iglesias recibió un mensaje dirigido específicamente a su situación ([Ap 2-3](#)) antes de que Juan

se lanzara al relato del futuro que él había recibido en una visión de parte de Dios.



Juan dirigió sus cartas a las iglesias de siete ciudades en Asia Menor que sufrían un período de persecución intensa.

¿Por qué es tan importante Apocalipsis?

El libro de Apocalipsis provee la descripción bíblica más clara de los acontecimientos de la Tribulación, tratando sobre los detalles específicos de ese tiempo terrible ([Ap 4–18](#)). La Tribulación será un período de siete años de juicio, una época en la que aquellos que se quedaron en la tierra después del Rapto sufrirán profundamente por su incredulidad. Para describírselo a Juan, el Señor ilustró este juicio como una serie de veintiún acontecimientos, inaugurados por la ruptura de siete sellos, el tocar de siete trompetas y el derramamiento de siete tazones. Este gran juicio sobre la humanidad pecaminosa demuestra la seriedad con la que Dios ve el pecado. Se exigirá el pago a los que no estén cubiertos por la sangre de Jesucristo.

En última instancia, Apocalipsis y el mundo terminan con una victoria final de la verdad, el bien y la hermosura.

¿Cuál es la idea central?

En tanto que Apocalipsis da muchos detalles sobre la Tribulación —si bien muchos retienen algo de misterio debido al lenguaje simbólico—, son los cuatro capítulos finales los que determinan el mensaje general del libro. En [Apocalipsis 19–22](#), vislumbramos el triunfo futuro de Cristo sobre las fuerzas del mal y Su creación de un mundo nuevo para los redimidos. En última instancia, el libro y el mundo terminan con una victoria final de la verdad, el bien y la hermosura.

En la mayor parte de sus sesenta y seis libros, la Biblia presenta un mundo hundido en la agonía del sufrimiento. Los seres humanos han tenido el problema del pecado desde la Caída en [Génesis 3](#), y en versículo tras versículo se registra nuestro problema con lujo de detalles. La maravilla de Apocalipsis es que provee una respuesta concluyente a este problema: la esperanza futura de que Jesús, de una vez por todas, sanará las heridas ocasionadas por el pecado ([Ap 19](#)), reinará durante mil años en la tierra ([Ap 20](#)), y después hará de este mundo una nueva creación que corresponderá al diseño original de Dios para Su creación ([Ap 21–22](#)). La narrativa de la Biblia es sencilla: creación, caída, redención, nueva creación. Sin la

culminación de la obra redentora de Jesús que se registra en Apocalipsis, no tendríamos el final de la historia, y eso dejaría en seria duda nuestra esperanza para el futuro.

¿Cómo aplico esto?

Generalmente, cuando alguien menciona el libro de Apocalipsis, de inmediato piensa en juicio. Sin duda, hay mucho juicio en el libro; sin embargo, no concluye de ese modo. Apocalipsis provee un final impactante para toda la Biblia, que comienza y acaba en un paraíso. Más que juicio para los malhechores, Apocalipsis es un libro de esperanza para aquellos que son fieles a Cristo.

¿Has sufrido dolores o humillaciones? ¿Te han hecho llorar las relaciones rotas? ¿Te ha penetrado profundamente en el corazón la espada de la muerte? Apocalipsis promete un mundo en el que el dolor, las lágrimas y la muerte se han acabado. Apocalipsis nos recuerda que, en efecto, hay esperanza más allá de las pruebas y las luchas temporales de esta vida. Un día, la oscuridad se acabará y moraremos en luz perpetua. ¡Ven pronto, Señor Jesús! Que Dios sea alabado.

«Yo soy el Alfa...» (Ap 1:8)	«Lo que has visto...»	«...las cosas que suceden ahora...»	«...las que van a suceder» (Ap 1:19)	«...y la Omega». (Ap 22:13)
	Apocalipsis 1	Apocalipsis 2-3	Apocalipsis 4-22	
	La revelación de Cristo a Juan	Las cartas de Cristo a las siete iglesias	Cristo como Juez (<i>caps. 4-5</i>) La Tribulación (<i>caps. 6-18</i>) El regreso de Cristo (<i>cap. 19</i>) El Milenio (<i>cap. 20</i>) La condición eterna (<i>caps. 21-22</i>)	
Perspectiva	Historia: mira hacia atrás		Profecía: mira hacia adelante	
Estilo	Mensajes		Observaciones y preguntas	

Escenario	En la tierra	Varía entre la tierra y el cielo
Tema	El triunfo futuro de Cristo sobre las fuerzas del mal y Su creación de un mundo nuevo para los redimidos	
Versículos clave	Apocalipsis 1:7, 19; 22:12-13	
Cristo en Apocalipsis	Jesús es el venidero Rey de todos los reyes y Señor de todos los señores, quien regresará como Juez y Rey para dar paso al reino de Dios sobre la tierra (Ap 19:11-20:6).	

Apocalipsis 1

Prólogo

¹Esta es una revelación de Jesucristo, la cual Dios le dio para mostrar a sus siervos los acontecimientos que deben suceder pronto.* Él envió a un ángel a presentarle esta revelación a su siervo, Juan, ²quien relató con fidelidad todo lo que vio. Este es su relato de la palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo.

³Dios bendice al que lee a la iglesia las palabras de esta profecía y bendice a todos los que escuchan el mensaje y obedecen lo que dice, porque el tiempo está cerca.

Saludo de Juan a las siete iglesias

⁴Yo, Juan, les escribo esta carta a las siete iglesias que están en la provincia de Asia.*

Gracia y paz a ustedes de aquel que es, que siempre era y que aún está por venir; y del Espíritu de siete aspectos* que está delante de su trono; ⁵y de Jesucristo. Él es el testigo fiel de estas cosas, el primero en resucitar de los muertos y el gobernante de todos los reyes del mundo.

Toda la gloria sea al que nos ama y nos ha libertado de nuestros pecados al derramar su sangre por nosotros. ⁶Él ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para Dios, su Padre. ¡A él sea toda la gloria y el poder por siempre y para siempre! Amén.

⁷¡Miren! Él viene en las nubes del cielo.

Y todos lo verán,

incluso aquellos que lo traspasaron.

Y todas las naciones del mundo

se lamentarán por él.

¡Sí! ¡Amén!

**LAMENTO EN LA SEGUNDA
VENIDA**

⁸«Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin* —dice el Señor Dios—. Yo soy el que es, que siempre era y que aún está por venir, el

Todopoderoso».

Visión del Hijo del Hombre

SIETE IGLESIAS

⁹Yo, Juan, soy hermano de ustedes, y su compañero en el sufrimiento, en el reino de Dios y en la paciente perseverancia a la que Jesús nos llama. Me exiliaron a la isla de Patmos por predicar la palabra de Dios y por mi testimonio acerca de Jesús. ¹⁰Era el día del Señor, y yo estaba adorando en el Espíritu.* De repente, oí detrás de mí una fuerte voz, como un toque de trompeta, ¹¹que decía: «Escribe en un libro* todo lo que veas y envíalo a las siete iglesias que están en las ciudades de Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea».

¹²Cuando me di vuelta para ver quién me hablaba, vi siete candelabros de oro. ¹³Y de pie en medio de los candelabros había alguien semejante al Hijo del Hombre.* Vestía una túnica larga con una banda de oro que cruzaba el pecho. ¹⁴La cabeza y el cabello eran blancos como la lana, tan blancos como la nieve, y los ojos eran como llamas de fuego. ¹⁵Los pies eran como bronce pulido refinado en un horno, y su voz tronaba como potentes olas del mar. ¹⁶Tenía siete estrellas en la mano derecha, y una espada aguda de doble filo salía de su boca. Y la cara era semejante al sol cuando brilla en todo su esplendor.

¹⁷Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto; pero él puso la mano derecha sobre mí y me dijo: «¡No tengas miedo! Yo soy el Primero y el Último. ¹⁸Yo soy el que vive. Estuve muerto, ¡pero mira! ¡Ahora estoy vivo por siempre y para siempre! Y tengo en mi poder las llaves de la muerte y de la tumba.*

¹⁹»Escribe lo que has visto, tanto las cosas que suceden ahora, como las que van a

REVELADO PARA NOSOTROS

sucedir.* ²⁰Este es el significado del misterio de las siete estrellas que viste en mi mano derecha y de los siete candelabros de oro: las siete estrellas son los ángeles* de las siete iglesias, y los siete candelabros son las siete iglesias.

Apocalipsis 2

Mensaje a la iglesia de Éfeso

¹»Escribe esta carta al ángel* de la iglesia de Éfeso. Este es el mensaje de aquel que tiene las siete estrellas en la mano derecha, del que camina en medio de los siete candelabros de oro:

²»Yo sé todo lo que haces. He visto tu arduo trabajo y tu paciencia con perseverancia. Sé que no toleras a la gente malvada. Has puesto a prueba las pretensiones de esos que dicen ser apóstoles pero no lo son. Has descubierto que son mentirosos. ³Has sufrido por mi nombre con paciencia sin darte por vencido.

⁴»Pero tengo una queja en tu contra. ¡No me amas a mí ni se aman entre ustedes como al principio!* ⁵¡Mira hasta dónde has caído! Vuélvete a mí y haz las obras que hacías al principio. Si no te arrepientes, vendré y quitaré tu candelabro de su lugar entre las iglesias; ⁶pero tienes esto a tu favor: odias las obras malvadas de los nicolaítas, al igual que yo.

⁷»Todo el que tenga oídos para oír debe escuchar al Espíritu y entender lo que él dice a las iglesias. A todos los que salgan vencedores, les daré del fruto del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios.

Mensaje a la iglesia de Esmirna

⁸»Escribe esta carta al ángel de la iglesia de Esmirna. Este es el mensaje de aquel que es el Primero y el Último, que estuvo muerto pero ahora vive:

⁹»Yo sé de tu sufrimiento y tu pobreza, ¡pero tú eres rico! Conozco la



PERDER EL PRIMER AMOR

blasfemia de los que se te oponen. Dicen ser judíos pero no lo son, porque su sinagoga le pertenece a Satanás. ¹⁰No tengas miedo de lo que estás a punto de sufrir. El diablo meterá a algunos de ustedes en la cárcel para ponerlos a prueba, y sufrirán por diez días; pero si permaneces fiel, incluso cuando te enfrentes a la muerte, te daré la corona de la vida.

¹¹»Todo el que tenga oídos para oír debe escuchar al Espíritu y entender lo que él dice a las iglesias. Los que salgan vencedores no sufrirán daño de la segunda muerte.

[LA SEGUNDA MUERTE](#)

Mensaje a la iglesia de Pérgamo

¹²»Escribe esta carta al ángel de la iglesia de Pérgamo. Este es el mensaje de aquel que tiene la espada aguda de doble filo:

¹³»Yo sé que vives en la ciudad donde Satanás tiene su trono; sin embargo, has permanecido leal a mi nombre. Te rehusaste a negarme aun cuando mi fiel testigo, Antipas, murió como mártir en medio de ustedes, allí en la ciudad de Satanás.

¹⁴»Pero tengo unas cuantas quejas en tu contra. Toleras a algunos de entre ustedes que mantienen la enseñanza de Balaam, quien le enseñó a Balac cómo hacer tropezar al pueblo de Israel. Les enseñó a pecar, incitándolos a comer alimentos ofrecidos a ídolos y a cometer pecado sexual. ¹⁵De modo parecido, entre ustedes hay algunos nicolaítas que siguen esa misma enseñanza. ¹⁶Arrepiéntete de tu pecado, o de lo contrario, vendré a ti de repente y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.

[LA TRANSIGENCIA](#)

¹⁷»Todo el que tenga oídos para oír debe escuchar al Espíritu y entender lo que él dice a las iglesias. A todos los que salgan vencedores, les daré del maná que ha sido escondido en el cielo. Y le daré a cada uno una piedra blanca, y en la piedra estará grabado un nombre nuevo que nadie comprende aparte de aquel que lo recibe.

Mensaje a la iglesia de Tiatira

¹⁸»Escribe esta carta al ángel de la iglesia de Tiatira. Este es el mensaje del

Hijo de Dios, el que tiene los ojos como llamas de fuego y los pies como bronce pulido:

19»Yo sé todo lo que haces; he visto tu amor, tu fe, tu servicio y tu paciencia con perseverancia. Y veo tu constante mejoría en todas estas cosas.

*PROBLEMAS GRANDES EN
IGLESIAS PEQUEÑAS*

20»Pero tengo una queja en tu contra. Permites que esa mujer —esa Jezabel que se llama a sí misma profetisa— lleve a mis siervos por mal camino. Ella les enseña a cometer pecado sexual y a comer alimentos ofrecidos a ídolos. 21Le di tiempo para que se arrepintiera, pero ella no quiere abandonar su inmoralidad.

22»Por lo tanto, la arrojaré en una cama de sufrimiento,^{*} y los que cometen adulterio con ella sufrirán terriblemente, a menos que se arrepientan y abandonen las maldades de ella. 23Heriré de muerte a sus hijos. Entonces todas las iglesias sabrán que yo soy el que examina los pensamientos y las intenciones de cada persona. Y le daré a cada uno de ustedes lo que se merezca.

24»Pero también tengo un mensaje para el resto de ustedes en Tiatira, los que no han seguido esa falsa enseñanza (“verdades más profundas”, como ellos las llaman, que en realidad son profundidades de Satanás). No les pediré nada más, 25solo que retengan con firmeza lo que tienen hasta que yo venga. 26A todos los que salgan vencedores y me obedezcan hasta el final:

Les daré autoridad sobre todas las naciones.

27Gobernarán las naciones con vara de hierro

y las harán pedazos como si fueran ollas de barro.^{*}

28Tendrán la misma autoridad que yo recibí de mi Padre, ¡y también les daré la estrella de la mañana!

29»Todo el que tenga oídos para oír debe escuchar al Espíritu y entender lo que él dice a las iglesias.

Apocalipsis 3

Mensaje a la iglesia de Sardis

¿VIVO O MUERTO?

¹»Escribe esta carta al ángel^{*} de la iglesia de Sardis. Este es el mensaje de aquel que tiene el Espíritu de Dios de siete aspectos^{*} y las siete estrellas:

»Yo sé todo lo que haces y que tienes la fama de estar vivo, pero estás muerto. ²¡Despierta! Fortalece lo poco que te queda, porque hasta lo que queda está a punto de morir. Veo que tus acciones no cumplen con los requisitos de mi Dios. ³Vuelve a lo que escuchaste y créiste al principio, y reténlo con firmeza. Arrepiéntete y regresa a mí. Si no despiertas, vendré a ti de repente, cuando menos lo esperes, como lo hace un ladrón.

⁴»Sin embargo, hay algunos en la iglesia de Sardis que no se han manchado la ropa con maldad. Ellos caminarán conmigo vestidos de blanco, porque son dignos. ⁵Todos los que salgan vencedores serán vestidos de blanco. Nunca borraré sus nombres del libro de la vida, sino que anunciaré delante de mi Padre y de sus ángeles que ellos me pertenecen.

⁶»Todo el que tenga oídos para oír debe escuchar al Espíritu y entender lo que él dice a las iglesias.

Mensaje a la iglesia de Filadelfia

⁷»Escribe esta carta al ángel de la iglesia de Filadelfia.

Este es el mensaje de aquel que es santo y verdadero,
el que tiene la llave de David.

Lo que él abre, nadie puede cerrar;

y lo que él cierra, nadie puede abrir:^{*}

⁸»Yo sé todo lo que haces y te he abierto una puerta que nadie puede cerrar. Tienes poca fuerza; sin embargo, has obedecido mi palabra y no negaste mi nombre. ⁹Mira, a esos que pertenecen a la sinagoga de Satanás —esos

TÚ QUE TIENES POCA FUERZA

mentirosos que dicen ser judíos y no lo son— los obligaré a que vengan y se postren a tus pies. Ellos reconocerán que es a ti a quien amo.

¹⁰»Dado que has obedecido mi mandato de perseverar, yo te protegeré del gran tiempo de prueba que vendrá sobre el mundo entero para probar a los que pertenecen a este mundo. ¹¹Yo vengo pronto.* Aférrate a lo que tienes, para que nadie te quite tu corona. ¹²A todos los que salgan vencedores, los haré columnas en el templo de mi Dios, y nunca tendrán que salir de allí. Yo escribiré sobre ellos el nombre de mi Dios, y ellos serán ciudadanos de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén que descende del cielo y de mi Dios. Y también escribiré en ellos mi nuevo nombre.

¹³»Todo el que tenga oídos para oír debe escuchar al Espíritu y entender lo que él dice a las iglesias.

Mensaje a la iglesia de Laodicea

¹⁴»Escribe esta carta al ángel de la iglesia de Laodicea. Este es el mensaje de aquel que es el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio* de la nueva creación de Dios:

¹⁵»Yo sé todo lo que haces, que no eres ni [TIBIEZA](#)
frío ni caliente. ¡Cómo quisiera que fueras
lo uno o lo otro!; ¹⁶pero ya que eres tibio, ni frío ni caliente, ¡te escupiré de
mi boca! ¹⁷Tú dices: “Soy rico, tengo todo lo que quiero, ¡no necesito
nada!”. Y no te das cuenta de que eres un infeliz y un miserable; eres
pobre, ciego y estás desnudo. ¹⁸Así que te aconsejo que de mí compres oro
—un oro purificado por fuego— y entonces serás rico. Compra también
ropas blancas de mí, así no tendrás vergüenza por tu desnudez, y compra
ungüento para tus ojos, para que así puedas ver. ¹⁹Yo corrijo y disciplino a
todos los que amo. Por lo tanto, sé diligente y arrepíentete de tu
indiferencia.

²⁰»¡Mira! Yo estoy a la puerta y llamo. Si oyes mi voz y abres la puerta, yo entraré y cenaremos juntos como amigos. ²¹Todos los que salgan vencedores se sentarán conmigo en mi trono, tal como yo salí vencedor y

me senté con mi Padre en su trono.

²²»Todo el que tenga oídos para oír debe escuchar al Espíritu y entender lo que él dice a las iglesias».

Apocalipsis 4

Adoración en el cielo

DIOS ES EL CENTRO

PLANES FUTUROS

¹Entonces, mientras miraba, vi una puerta abierta en el cielo, y la misma voz que había escuchado antes me habló como un toque de trompeta. La voz dijo: «**Sube aquí, y te mostraré lo que tiene que suceder después de esto**». ²Y al instante, yo estaba en el Espíritu* y vi un trono en el cielo y a alguien sentado en él. ³El que estaba sentado en el trono brillaba como piedras preciosas: como el jaspe y la cornalina. El brillo de una esmeralda rodeaba el trono como un arco iris. ⁴Lo rodeaban veinticuatro tronos en los cuales estaban sentados veinticuatro ancianos. Todos vestían de blanco y tenían una corona de oro sobre la cabeza. ⁵Del trono salían relámpagos y estruendo de truenos. Delante del trono había siete antorchas con llamas encendidas; esto es el Espíritu de Dios de siete aspectos.* ⁶Delante del trono también había un mar de vidrio brillante, reluciente como el cristal.

En el centro y alrededor del trono había cuatro seres vivientes, cada uno cubierto de ojos por delante y por detrás. ⁷El primero de esos seres vivientes era semejante a un león, el segundo era como un buey, el tercero tenía cara humana, y el cuarto era como un águila en vuelo. ⁸Cada uno de los seres vivientes tenía seis alas, y las alas estaban totalmente cubiertas de ojos por dentro y por fuera. Día tras día y noche tras noche repiten continuamente:

«Santo, santo, santo es el Señor Dios, el Todopoderoso,
el que siempre fue, que es, y que aún está por venir».

⁹Cada vez que los seres vivientes dan gloria, honor y gracias al que está sentado en el trono (el que vive por siempre y para siempre), ¹⁰los veinticuatro ancianos se postran y adoran al que está sentado en el trono (el que vive por siempre y para siempre), y ponen sus coronas delante del trono, diciendo:

¹¹«Tú eres digno, oh Señor nuestro Dios,

de recibir gloria y honor y poder.
Pues tú creaste todas las cosas,
y existen porque tú las creaste según tu voluntad».

Apocalipsis 5

El Cordero abre el rollo

¹Luego vi un rollo^{*} en la mano derecha de aquel que estaba sentado en el trono. El rollo estaba escrito por dentro y por fuera, y sellado con siete sellos.

²Vi a un ángel poderoso, que proclamaba con fuerte voz: «¿Quién es digno de romper los sellos de este rollo y abrirlo?». ³Pero nadie en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra podía abrir el rollo y leerlo.

⁴Entonces comencé a llorar amargamente porque no se encontraba a nadie digno de abrir el rollo y leerlo; ⁵pero uno de los veinticuatro ancianos me dijo: «¡Deja de llorar! Mira, el León de la tribu de Judá, el heredero del trono de David,^{*} ha ganado la victoria. Él es digno de abrir el rollo y sus siete sellos».

⁶Entonces vi a un Cordero que parecía que había sido sacrificado, pero que ahora estaba de pie entre el trono y los cuatro seres vivientes y en medio de los veinticuatro ancianos. Tenía siete cuernos y siete ojos que representan los siete aspectos del Espíritu^{*} de Dios, el cual es enviado a todas las partes de la tierra. ⁷Él pasó adelante y tomó el rollo de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. ⁸Y cuando tomó el rollo, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero. Cada uno tenía un arpa y llevaba copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones del pueblo de Dios. ⁹Y cantaban un nuevo canto con las siguientes palabras:

«Tú eres digno de tomar el rollo
y de romper los sellos y abrirlo.

Pues tú fuiste sacrificado y tu sangre pagó el rescate para Dios
de gente de todo pueblo, tribu, lengua y nación.

¹⁰Y la has transformado
en un reino de sacerdotes para nuestro Dios.

Y reinarán^{*} sobre la tierra».

¹¹Entonces volví a mirar y oí las voces de

**VENIR ANTE ÉL CON
ALABANZA**

miles de millones de ángeles alrededor del trono y de los seres vivientes y de los ancianos. ¹²Ellos cantaban en un potente coro:

«Digno es el Cordero que fue sacrificado,
de recibir el poder y las riquezas
y la sabiduría y la fuerza
y el honor y la gloria y la bendición».

¹³Y entonces oí a toda criatura en el cielo, en la tierra, debajo de la tierra y en el mar que cantaban:

«Bendición y honor y gloria y poder
le pertenecen a aquel que está sentado en el trono
y al Cordero por siempre y para siempre».

¹⁴Y los cuatro seres vivientes decían: «¡Amén!». Y los veinticuatro ancianos se postraron y adoraron al Cordero.

Apocalipsis 6

El Cordero rompe los primeros seis sellos

¹Mientras miraba, el Cordero rompió el primero de los siete sellos que había en el rollo.* Entonces oí que uno de los cuatro seres vivientes decía con voz de trueno: «¡Ven!». ²Levanté la vista y vi que había un caballo blanco, y su jinete llevaba un arco, y se le colocó una corona sobre la cabeza. Salió cabalgando para ganar muchas batallas y obtener la victoria.

³Cuando el Cordero rompió el segundo sello, oí que el segundo ser viviente decía: «¡Ven!». ⁴Entonces apareció otro caballo, de color rojo. Al jinete se le dio una gran espada y la autoridad para quitar la paz de la tierra. Y hubo guerra y masacre por todas partes.

*VIVIR CON UN SENTIDO DE
EQUILIBRIO*

⁵Cuando el Cordero rompió el tercer sello, oí que el tercer ser viviente decía: «¡Ven!». Levanté la vista y vi un caballo negro, y el jinete llevaba una balanza en la mano. ⁶Y oí que una voz que salió de entre los cuatro seres vivientes decía: «Un pan de trigo o tres panes de cebada costarán el salario de un día.* Y no desperdicies* el aceite de oliva y el vino».

⁷Cuando el Cordero rompió el cuarto sello, oí que el cuarto ser viviente decía: «¡Ven!». ⁸Levanté la vista y vi un caballo de color verde pálido. El jinete se llamaba Muerte y su compañero era la Tumba.* A estos dos se les dio autoridad sobre una cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre y con enfermedad* y con animales salvajes.

⁹Cuando el Cordero rompió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de todos los que habían muerto como mártires por causa de la palabra de Dios y por haber sido fieles en su testimonio. ¹⁰Ellos clamaban al Señor y decían: «Oh Señor Soberano, santo y verdadero, ¿cuánto tiempo hasta que juzgues a la gente de este mundo y tomes venganza de nuestra sangre por lo que nos han hecho?». ¹¹Entonces a cada uno de ellos se le dio una túnica blanca, y se les dijo que descansaran un poco más hasta que se completara el número de

sus hermanos, los consiervos de Jesús que se unirían a ellos después de morir como mártires.

¹²Mientras yo miraba, el Cordero rompió el sexto sello, y hubo un gran terremoto. El sol se volvió tan oscuro como tela negra, y la luna se volvió tan roja como la sangre. ¹³Entonces las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra como los higos verdes que caen de un árbol cuando es sacudido por el fuerte viento. ¹⁴El cielo fue enrollado como un pergamino, y todas las montañas y las islas fueron movidas de su lugar.

¹⁵Entonces todo el mundo —los reyes de la tierra, los gobernantes, los generales, los ricos, los poderosos, todo esclavo y hombre libre— se escondió en las cuevas y entre las rocas de las montañas. ¹⁶Y gritaban a las montañas y a las rocas: «Caigan sobre nosotros y escóndannos del rostro de aquel que se sienta en el trono, y de la ira del Cordero; ¹⁷porque ha llegado el gran día de su ira, ¿y quién podrá sobrevivir?».

ESCONDERSE DEL JUICIO

Apocalipsis 7

El pueblo de Dios será protegido

¹Después vi a cuatro ángeles que estaban de pie en las cuatro esquinas de la tierra. Sujetaban los cuatro vientos para que no soplaran sobre la tierra ni sobre el mar ni sobre ningún árbol. ²Vi a otro ángel que subía del oriente llevando el sello del Dios viviente. Gritó a los cuatro ángeles que habían recibido poder para dañar la tierra y el mar: ³«¡Esperen! No hagan daño a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que hayamos puesto el sello de Dios en la frente de sus siervos».

⁴Y oí el número de los que fueron marcados con el sello de Dios. Fueron sellados 144.000 de todas las tribus de Israel:

[LOS 144.000](#)

⁵ de la tribu de Judá	12.000
de la tribu de Rubén	12.000
de la tribu de Gad	12.000
⁶ de la tribu de Aser	12.000
de la tribu de Neftalí	12.000
de la tribu de Manasés	12.000
⁷ de la tribu de Simeón	12.000
de la tribu de Leví	12.000
de la tribu de Isacar	12.000
⁸ de la tribu de Zabulón	12.000
de la tribu de José	12.000
de la tribu de Benjamín	12.000

Alabanza de la gran multitud

[LOS REDIMIDOS](#)

⁹Después de esto vi una enorme multitud de todo pueblo y toda nación, tribu y lengua, que era tan numerosa que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y delante del Cordero. Vestían túnicas blancas y tenían en sus manos ramas de palmeras. ¹⁰Y gritaban con gran estruendo:

«¡La salvación viene de nuestro Dios que
está sentado en el trono
y del Cordero!».

¹¹Y todos los ángeles estaban de pie alrededor del trono y alrededor de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron rostro en tierra delante del trono y adoraron a Dios, ¹²cantando:

«¡Amén! ¡La bendición y la gloria y la sabiduría
y la acción de gracias y el honor
y el poder y la fuerza pertenecen a nuestro Dios
por siempre y para siempre! Amén».

¹³Entonces uno de los veinticuatro ancianos me preguntó:

—¿Quiénes son estos que están vestidos de blanco? ¿De dónde vienen?

¹⁴Y yo le contesté:

—Tú eres quien lo sabe, señor.

Entonces él me dijo:

—Estos son los que murieron en^{*} la gran tribulación.^{*} Han lavado y blanqueado sus ropas en la sangre del Cordero.

¹⁵»Por eso están delante del trono de Dios
y le sirven día y noche en su templo.

Y aquel que está sentado en el trono
les dará refugio.

¹⁶Nunca más tendrán hambre ni sed;
nunca más les quemará el calor del sol.

¹⁷Pues el Cordero que está en el trono^{*}
será su Pastor.

Él los guiará a manantiales del agua que da vida.

Y Dios les secará cada lágrima de sus ojos.

Apocalipsis 8

El Cordero rompe el séptimo sello

¹Cuando el Cordero rompió el séptimo sello del rollo,^{*} hubo silencio por todo el cielo durante una media hora. ²Vi a los siete ángeles que están de pie delante de Dios, a los cuales se les dieron siete trompetas.

³Entonces vino otro ángel con un recipiente de oro para quemar incienso y se paró ante el altar. Se le dio una gran cantidad de incienso para mezclarlo con las oraciones del pueblo de Dios como una ofrenda sobre el altar de oro delante del trono. ⁴El humo del incienso, mezclado con las oraciones del pueblo santo de Dios, subió hasta la presencia de Dios desde el altar donde el ángel lo había derramado. ⁵Entonces el ángel llenó el recipiente para quemar incienso con fuego del altar y lo lanzó sobre la tierra; y hubo truenos con gran estruendo, relámpagos y un gran terremoto.

[VELAR Y ORAR](#)

Las primeras cuatro trompetas

⁶Entonces los siete ángeles con las siete trompetas se prepararon para hacerlas sonar.

⁷El primer ángel tocó su trompeta, y granizo y fuego mezclados con sangre fueron lanzados sobre la tierra. Se incendió la tercera parte de la tierra, y se quemó la tercera parte de los árboles y toda la hierba verde.

⁸Entonces el segundo ángel tocó su trompeta, y una gran montaña de fuego fue lanzada al mar. La tercera parte de las aguas del mar se convirtió en sangre, ⁹murió la tercera parte de todos los seres que viven en el mar y fue destruida la tercera parte de todos los barcos.

¹⁰Entonces el tercer ángel tocó su trompeta, y una gran estrella cayó del cielo, ardiendo como una antorcha. Cayó sobre una tercera parte de los ríos y sobre los manantiales de agua. ¹¹El nombre de la estrella era Amargura.^{*} Hizo que la tercera parte de las aguas se volviera amarga, y mucha gente murió por beber de esa agua amarga.

[AGUA CONTAMINADA](#)

¹²Entonces el cuarto ángel tocó su trompeta, y se dañó la tercera parte del sol y la tercera parte de la luna y la tercera parte de las estrellas, y se oscurecieron. Así que la tercera parte del día quedó sin luz, y también la tercera parte de la noche.

¹³Entonces miré, y oí la voz de un águila que cruzaba los cielos gritando fuerte: «¡Terror, terror, terror para todos los habitantes de este mundo por lo que vendrá cuando los últimos tres ángeles toquen sus trompetas!».

Apocalipsis 9

La quinta trompeta trae el primer terror

¹Entonces el quinto ángel tocó su trompeta, y vi una estrella que había caído del cielo a la tierra, y a la estrella se le dio la llave del pozo del abismo sin fondo.* ²Cuando lo abrió, salió humo como si fuera de un gran horno, y la luz del sol y el aire se oscurecieron debido al humo.

³Entonces del humo salieron langostas y descendieron sobre la tierra, y se les dio poder para picar como escorpiones. ⁴Se les ordenó que no dañaran la hierba ni las plantas ni los árboles, sino solamente a las personas que no tuvieran el sello de Dios en la frente. ⁵Se les ordenó que no las mataran, sino que las torturaran durante cinco meses con un dolor similar al dolor que causa la picadura del escorpión. ⁶Durante esos días, las personas buscarán la muerte, pero no la encontrarán; desearán morir, ¡pero la muerte escapará de ellas!

TERROR SOBRENATURAL

⁷Las langostas parecían caballos preparados para la batalla. Llevaban lo que parecían coronas de oro sobre la cabeza, y las caras parecían humanas. ⁸Su cabello era como el de una mujer, y tenían dientes como los del león. ⁹Llevaban puestas armaduras de hierro, y sus alas rugían como un ejército de carros de guerra que se apresura a la batalla. ¹⁰Tenían colas que picaban como escorpiones, y durante cinco meses tuvieron el poder para atormentar a la gente. ¹¹Su rey es el ángel del abismo sin fondo; su nombre —el Destructor— en hebreo es *Abadón* y en griego es *Apolión*.

¹²El primer terror ya pasó, pero mira, ¡vienen dos terrores más!

La sexta trompeta trae el segundo terror

¹³Entonces el sexto ángel tocó su trompeta, y oí una voz que hablaba desde los cuatro cuernos del altar de oro que está en la presencia de Dios. ¹⁴Y la voz le dijo al sexto ángel, que tenía la trompeta: «Suelta a los cuatro ángeles que están atados en el gran río Éufrates». ¹⁵Entonces los cuatro ángeles que habían sido preparados para esa hora, ese día, ese mes y ese año, fueron

desatados para matar a la tercera parte de toda la gente de la tierra. ¹⁶Oí que su ejército estaba formado por doscientos millones de tropas a caballo.

¹⁷Así en mi visión, vi los caballos y a los jinetes montados sobre ellos. Los jinetes llevaban puesta una armadura de color rojo fuego, azul oscuro y amarillo. La cabeza de los caballos era como la de un león, y de la boca les salía fuego, humo y azufre ardiente. ¹⁸La tercera parte de toda la gente de la tierra murió a causa de estas tres plagas: el fuego, el humo y el azufre ardiente que salían de la boca de los caballos. ¹⁹El poder de estos caballos estaba en la boca y en la cola, pues sus colas tenían cabezas como de serpiente, con el poder para herir a la gente.

²⁰Sin embargo, los que no murieron en esas plagas aun así rehusaron arrepentirse de sus fechorías y volverse a Dios. Siguieron [MALDAD OBSTINADA](#) rindiendo culto a demonios y a ídolos hechos de oro, plata, bronce, piedra y madera, ¡ídolos que no pueden ni ver ni oír ni caminar! ²¹Esa gente no se arrepintió de sus asesinatos ni de su brujería ni de su inmoralidad sexual ni de sus robos.

Apocalipsis 10

El ángel y el rollo pequeño

¹Entonces vi a otro ángel poderoso que descendía del cielo envuelto en una nube con un arco iris sobre su cabeza. Su cara brillaba como el sol, y sus pies eran como columnas de fuego. ²En la mano tenía un rollo* pequeño que había sido abierto. Se paró con el pie derecho sobre el mar y el pie izquierdo sobre la tierra, ³y dio un fuerte grito, como el rugido de un león. Y cuando gritó, los siete truenos respondieron.

⁴Cuando hablaron los siete truenos, yo estuve a punto de escribir, pero oí una voz del cielo que decía: «Guarda en secreto* lo que los siete truenos dijeron y no lo escribas».

[SENSIBLES A LA VOZ DE DIOS](#)

⁵Entonces el ángel que vi de pie sobre el mar y sobre la tierra levantó la mano derecha hacia el cielo. ⁶Hizo un juramento en el nombre de aquel que vive por siempre y para siempre, quien creó los cielos y todo lo que hay en ellos, la tierra y todo lo que hay en ella, y el mar y todo lo que hay en él. El ángel dijo: «Ya no habrá más demora. ⁷Cuando el séptimo ángel toque su trompeta, el misterioso plan de Dios se cumplirá. Sucederá tal como él lo anunció a sus siervos los profetas».

⁸Después la voz del cielo me habló de nuevo: «Ve y toma el rollo abierto de la mano del ángel, que está de pie sobre el mar y sobre la tierra».

⁹Así que me acerqué al ángel y le dije que me diera el pequeño rollo. Él me dijo: «Sí, tómalo y cómelo. Será dulce como la miel en

[SABOREAR LA VERDAD](#)

tu boca, ¡pero se volverá amargo en tu estómago!». ¹⁰Entonces tomé el pequeño rollo de la mano del ángel, ¡y me lo comí! Fue dulce en mi boca, pero cuando lo tragué, se volvió amargo en mi estómago.

¹¹Entonces me fue dicho: «Tienes que volver a profetizar sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes».

Apocalipsis 11

Los dos testigos

ENFOQUE

¹Luego me fue dada una vara para medir y me fue dicho: «Ve y mide el templo de Dios y el altar, y cuenta el número de adoradores; ²pero no midas el atrio exterior porque ha sido entregado a las naciones, las cuales pisotearán la ciudad santa durante cuarenta y dos meses. ³Mientras tanto, yo daré poder a mis dos testigos, y ellos se vestirán de tela áspera y profetizarán durante esos 1260 días».

⁴Estos dos profetas son los dos olivos y los dos candelabros que están delante del Señor de toda la tierra. ⁵Si alguien trata de hacerles daño, sale fuego de sus bocas y consume a sus enemigos. Así debe morir cualquiera que intente hacerles daño. ⁶Ellos tienen el poder de cerrar los cielos para que no llueva durante el tiempo que profeticen. También tienen el poder de convertir los ríos y los mares en sangre, y de azotar la tierra cuantas veces quieran con toda clase de plagas.

⁷Cuando los testigos hayan terminado de dar su testimonio, la bestia que sube del abismo sin fondo* declarará la guerra contra ellos, los conquistará y los matará. ⁸Y sus cuerpos quedarán tendidos en la calle principal de Jerusalén,* la ciudad que simbólicamente se llama «Sodoma» y «Egipto», la ciudad en la cual su Señor fue crucificado. ⁹Y durante tres días y medio, todos los pueblos y todas las tribus, lenguas y naciones se quedarán mirando los cadáveres. A nadie se le permitirá enterrarlos. ¹⁰Los que pertenecen a este mundo se alegrarán y se harán regalos unos a otros para celebrar la muerte de los dos profetas que los habían atormentado.

¹¹Pero después de tres días y medio, Dios sopló vida en ellos, ¡y se pusieron de pie! El terror se apoderó de todos los que estaban mirándolos. ¹²Luego una fuerte voz del cielo llamó a los dos profetas: «¡Suban aquí!». Entonces ellos subieron al cielo en una nube mientras sus enemigos los veían.

**LOS QUE ESTÁN EN
DESVENTAJA**

¹³En ese mismo momento, hubo un gran terremoto que destruyó la décima

parte de la ciudad. Murieron siete mil personas en el terremoto, y todos los demás quedaron aterrorizados y le dieron la gloria al Dios del cielo.

¹⁴El segundo terror ya pasó, pero mira, el tercer terror viene pronto.

La séptima trompeta trae el tercer terror

¹⁵Entonces el séptimo ángel tocó su trompeta, y hubo fuertes voces que gritaban en el cielo:

«Ahora el mundo ya es el reino de nuestro Señor y de su Cristo,^{*}
y él reinará por siempre y para siempre».

¹⁶Los veinticuatro ancianos que estaban sentados en sus tronos delante de Dios se postraron rostro en tierra y lo adoraron, ¹⁷diciendo:

[EL QUE AÚN ESTÁ POR VENIR](#)

«Te damos gracias, Señor Dios, el Todopoderoso,
el que es y que siempre fue,
porque ahora has tomado tu gran poder
y has comenzado a reinar.

¹⁸Las naciones se llenaron de ira,
pero ahora el tiempo de tu ira ha llegado.
Es tiempo de juzgar a los muertos
y de recompensar a tus siervos, los profetas,
y también a tu pueblo santo
y a todos los que temen tu nombre,
desde el menos importante hasta el más importante.
Es tiempo de destruir
a todos los que han causado destrucción en la tierra».

¹⁹Después se abrió en el cielo el templo de Dios, y el arca de su pacto se podía ver dentro del templo. Salieron relámpagos, rugieron truenos y estruendos, y hubo un terremoto y una fuerte tormenta de granizo.

Apocalipsis 12

La mujer y el dragón

ISRAEL

¹Entonces fui testigo de un suceso de gran importancia en el cielo. Vi a una mujer vestida del sol, con la luna debajo de los pies y una corona de doce estrellas sobre la cabeza. ²Estaba embarazada y gritaba a causa de los dolores de parto y de la agonía de dar a luz.

³Luego fui testigo de otro suceso importante en el cielo. Vi a un gran dragón rojo con siete cabezas y diez cuernos, y una corona en cada cabeza.

⁴Con la cola arrastró la tercera parte de las estrellas en el cielo y las arrojó a la tierra. Cuando la mujer estaba a punto de dar a luz, el dragón se paró delante de ella, listo para devorar al bebé en cuanto naciera.

⁵Ella dio a luz a un hijo que gobernaría a todas las naciones con vara de hierro. Al dragón le arrebataron el hijo y lo llevaron hasta Dios y su trono. ⁶Y la mujer huyó al desierto, donde Dios había preparado un lugar para que la cuidaran durante 1260 días.

⁷Entonces hubo guerra en el cielo. Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón y sus ángeles. ⁸El dragón perdió la batalla y él y sus ángeles fueron expulsados del cielo. ⁹Este gran dragón —la serpiente antigua llamada diablo o Satanás, el que engaña al mundo entero— fue lanzado a la tierra junto con todos sus ángeles.

¹⁰Luego oí una fuerte voz que resonaba por todo el cielo:

«Por fin han llegado

la salvación y el poder,
el reino de nuestro Dios,

y la autoridad de su Cristo.*

Pues el acusador de nuestros hermanos

—el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche—
ha sido lanzado a la tierra.

¹¹Ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero
y por el testimonio que dieron.

Y no amaron tanto la vida
como para tenerle miedo a la muerte.

¹²Por lo tanto, ¡alégrense, oh cielos!

¡Y alégrense, ustedes, los que viven en los cielos!

Pero el terror vendrá sobre la tierra y el mar,
pues el diablo ha descendido a ustedes con gran furia,
porque sabe que le queda poco tiempo».

¹³Cuando el dragón se dio cuenta de que había sido lanzado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón; ¹⁴pero a ella se le dieron dos alas como las de una gran águila para que pudiera volar al lugar que se había preparado para ella en el desierto. Allí sería cuidada y protegida lejos del dragón* durante un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo.

¹⁵Luego el dragón trató de ahogar a la [NUESTRO ENEMIGO](#)
mujer con un torrente de agua que salía de su
boca; ¹⁶pero entonces la tierra ayudó a la
mujer y abrió la boca y tragó el río que brotaba de la boca del dragón. ¹⁷Así
que el dragón se enfureció contra la mujer y le declaró la guerra al resto de
sus hijos, a todos los que obedecen los mandamientos de Dios y se mantienen
firmes en su testimonio de Jesús.

¹⁸Entonces el dragón se plantó* a la orilla junto al mar.

Apocalipsis 13

La bestia que sale del mar

¹Después vi a una bestia que subía del mar. Tenía siete cabezas y diez cuernos, y una corona en cada cuerno; y escrito en cada cabeza había nombres que blasfemaban a Dios. ²Esta bestia se parecía a un leopardo, ¡pero tenía las patas de un oso y la boca de un león! Y el dragón le dio a la bestia su propio poder y trono y gran autoridad.

³Vi que una de las cabezas de la bestia parecía estar herida de muerte, ¡pero la herida mortal sanó! Todo el mundo se maravilló de este milagro y dio lealtad a la bestia. ⁴Adoraron al dragón por haberle dado semejante poder a la bestia y también adoraron a la bestia. «¿Quién es tan grande como la bestia? —exclamaban—. ¿Quién puede luchar contra ella?».

⁵A la bestia se le permitió decir grandes blasfemias contra Dios, y se le dio autoridad para hacer todo lo que quisiera durante cuarenta y dos meses. ⁶Y abrió la boca con terribles blasfemias contra Dios, maldiciendo su nombre y su habitación, es decir, a los que habitan en el cielo.* ⁷Además se le permitió a la bestia hacer guerra contra el pueblo santo de Dios y conquistarlo; y se le dio autoridad para gobernar sobre todo pueblo y toda tribu, lengua y nación. ⁸Y adoraron a la bestia todos los que pertenecen a este mundo, aquellos cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida que pertenece al Cordero que fue sacrificado antes de la creación del mundo.*

**ENGAÑO EN LOS TIEMPOS
FINALES**

⁹El que tenga oídos para oír,
que escuche y entienda.

¹⁰Todo el que esté destinado a la cárcel,
a la cárcel será llevado.

Todo el que esté destinado a morir a espada
morirá a filo de espada.

Esto significa que el pueblo de Dios tiene que soportar la persecución con

paciencia y permanecer fiel.

La bestia que sale de la tierra

LA SEGUNDA BESTIA

¹¹Luego vi a otra bestia; esta salía de la tierra.

Tenía dos cuernos como los de un cordero, pero hablaba con la voz de un dragón. ¹²Ejercía toda la autoridad de la primera bestia y exigía que toda la tierra y sus habitantes adoraran a la primera bestia, la que se había recuperado de su herida mortal. ¹³Hacía milagros asombrosos, incluso que cayera fuego del cielo a la tierra mientras todos observaban. ¹⁴Con los milagros que se le permitió hacer en nombre de la primera bestia, engañó a todos los que pertenecen a este mundo. Les ordenó que hicieran una gran estatua de la primera bestia, la que estaba herida de muerte y después volvió a la vida.

¹⁵Luego se le permitió dar vida a esa estatua para que pudiera hablar.

Entonces la estatua de la bestia ordenó que todo el que se negara a adorarla debía morir.

¹⁶Además exigió que a todos —pequeños y grandes; ricos y pobres; libres y esclavos— se les pusiera una marca en la mano derecha o en la frente. ¹⁷Y nadie podía comprar ni vender nada sin tener esa marca, que era el nombre de la bestia o bien el número que representa su nombre. ¹⁸Aquí se requiere sabiduría. El que tenga entendimiento, que resuelva el significado del número de la bestia, porque es el número de un hombre.* Su número es 666.*

Apocalipsis 14

El Cordero y los 144.000

MARCADOS PARA SALVACIÓN

PURO Y HONESTO

¹Luego vi al Cordero de pie sobre el monte Sion, y con él había 144.000 que tenían el nombre del Cordero y el de su Padre escrito en la frente. ²Y oí un sonido que venía del cielo, era como el rugido de grandes olas del mar o el retumbar de fuertes truenos. Parecía el sonido de muchos arpistas tocando juntos.

³Ese gran coro entonaba un nuevo canto maravilloso delante del trono de Dios y delante de los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos. Nadie podía aprender ese canto aparte de los 144.000 que habían sido rescatados de la tierra. ⁴Ellos se han mantenido tan puros como vírgenes,^{*} y son los que siguen al Cordero dondequiera que va. Han sido comprados de entre los pueblos de la tierra como ofrenda especial^{*} para Dios y para el Cordero. ⁵Ellos no han dicho mentiras y son intachables.

Los tres ángeles

⁶Y vi a otro ángel, que volaba por el cielo y llevaba la eterna Buena Noticia para proclamarla a los que pertenecen a este mundo: a todo pueblo y toda nación, tribu y lengua. ⁷«Teman a Dios —gritaba—. Denle gloria a él, porque ha llegado el tiempo en que ocupe su lugar como juez. Adoren al que hizo los cielos, la tierra, el mar y todos los manantiales de agua».

⁸Luego otro ángel lo siguió por el cielo mientras gritaba: «Babilonia ha caído —cayó esa gran ciudad— porque hizo que todas las naciones del mundo bebieran el vino de su apasionada inmoralidad».

⁹Después un tercer ángel los siguió mientras gritaba: «Todo el que adore a la bestia y a su estatua o acepte su marca en la frente o en la mano ¹⁰tendrá que beber el vino de la ira de Dios, que se ha servido sin diluir en la copa del furor de Dios. Ellos serán atormentados con fuego y azufre ardiente en presencia de los ángeles santos y del Cordero. ¹¹El humo de su tormento subirá por siempre jamás, y no tendrán alivio ni de día ni de noche, porque adoraron a la bestia y a su estatua y aceptaron la marca de su nombre».

¹²Esto significa que el pueblo de Dios tiene que soportar la persecución con paciencia, obedeciendo sus mandamientos y manteniendo la fe en Jesús.

¹³Y oí una voz del cielo que decía: «Escribe lo siguiente: benditos son los que de ahora en adelante mueran en el Señor. El Espíritu dice: “Sí, ellos son en verdad benditos, porque descansarán de su arduo trabajo, ¡pues sus buenas acciones los siguen!”».

La cosecha de la tierra

JESÚS COMO JUEZ

¹⁴Entonces vi una nube blanca y sentado en la nube estaba alguien parecido al Hijo del Hombre.* Tenía una corona de oro en la cabeza y en la mano una hoz afilada.

¹⁵Entonces vino otro ángel desde el templo y le gritó al que estaba sentado en la nube:

MADURO PARA EL JUICIO

«Da rienda suelta a la hoz, porque ha llegado el tiempo para cosechar; ya está madura la cosecha en la tierra». ¹⁶Y el que estaba sentado en la nube pasó la hoz sobre la tierra, y toda la tierra fue cosechada.

¹⁷Después vino otro ángel desde el templo que está en el cielo, y él también tenía una hoz afilada. ¹⁸Luego otro ángel, que tenía poder para destruir con fuego, vino desde el altar y le gritó al ángel que tenía la hoz afilada: «Pasa ahora tu hoz y junta los racimos de los viñedos de la tierra, porque las uvas ya están maduras para el juicio». ¹⁹Así que el ángel pasó su hoz sobre la tierra y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. ²⁰Las uvas fueron pisadas en el lagar fuera de la ciudad, y del lagar brotó un río de sangre de unos trescientos kilómetros* de largo que llegaba hasta los frenos de un caballo.

MOMENTO DE ORACIÓN AP 14:1-20

*Padre, gracias por la seriedad de este capítulo. Es un recordatorio de que nosotros no estamos a cargo de los asuntos finales de la vida; Tú sí. **Has diseñado un plan que al final le dará gloria a Tu nombre, y nos damos cuenta de que debemos encajar en él.** Oro por todos los que te hemos*

*entregado nuestra vida, para que podamos valernos de Tu fortaleza de modo que nuestras vidas estén caracterizadas por la gratitud, la pureza y las palabras honestas. A medida que llevamos Tu mensaje, que este produzca los frutos de arrepentimiento y piedad. **Te encomendamos nuestros días**, en el nombre de Jesucristo, nuestro Salvador. Amén.*

Apocalipsis 15

El canto de Moisés y del Cordero

VICTORIOSOS

¹Luego vi en el cielo otro maravilloso suceso de gran importancia. Siete ángeles sostenían las últimas siete plagas, que completarían la ira de Dios. ²Vi delante de mí algo que parecía un mar de cristal mezclado con fuego. Sobre este mar estaban de pie todos los que habían vencido a la bestia, a su estatua y al número que representa su nombre. Todos tenían arpas que Dios les había dado ³y entonaban el canto de Moisés, siervo de Dios, y el canto del Cordero:

«Grandes y maravillosas son tus obras,
oh Señor Dios, el Todopoderoso.
Justos y verdaderos son tus caminos,
oh Rey de las naciones.*

⁴¿Quién no te temerá, Señor,
y glorificará tu nombre?
Pues solo tú eres santo.

Todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti,
porque tus obras de justicia han sido reveladas».

Las siete copas de las siete plagas

**¡TEMER AL DIOS
TODOPODEROSO!**

⁵Luego miré y vi que se abría por completo el templo que está en el cielo, el tabernáculo de Dios. ⁶Los siete ángeles que sostenían las siete plagas salieron del templo. Estaban vestidos de un lino blanco* sin mancha alguna y tenían una banda de oro que cruzaba el pecho. ⁷Entonces uno de los cuatro seres vivientes le entregó a cada uno de los siete ángeles una copa de oro llena de la ira de Dios, quien vive por siempre y para siempre. ⁸El templo se llenó del humo de la gloria y el poder de Dios. Nadie podía entrar en el templo hasta que los siete ángeles terminaran de derramar las siete plagas.

Apocalipsis 16

¹Luego oí una voz potente que venía del templo y decía a los siete ángeles: «Vayan y derramen sobre la tierra las siete copas que contienen la ira de Dios».

²Así que el primer ángel salió del templo y derramó su copa sobre la tierra, y a todos los que tenían la marca de la bestia y que adoraban a su estatua les salieron horribles llagas malignas.

³Después el segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y el agua se volvió como la sangre de un cadáver, y murió todo lo que estaba en el mar.

⁴Entonces el tercer ángel derramó su copa sobre los ríos y los manantiales, y estos se convirtieron en sangre. ⁵Y oí que el ángel que tenía autoridad sobre todas las aguas decía:

«Oh Santo, el que es y que siempre era, tú eres justo, porque has enviado estos juicios.

⁶Como derramaron la sangre de tu pueblo santo y de tus profetas, tú les has dado a beber sangre. Es su justa recompensa».

⁷Y oí una voz que venía del altar y^{*} decía:

«Sí, oh Señor Dios, el Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos».

⁸Entonces el cuarto ángel derramó su copa [MALDICIONES DESPIADADAS](#) sobre el sol, esto hacía que quemara a todos con su fuego. ⁹Todos sufrieron quemaduras debido a la descarga de calor y maldijeron el nombre de Dios, quien tenía control sobre todas estas plagas. No se arrepintieron de sus pecados ni se volvieron a Dios ni le dieron la gloria.

¹⁰Después el quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia, y el reino de la bestia quedó sumergido en la oscuridad. Sus súbditos rechinaban

los dientes^{*} por la angustia ¹¹y maldecían al Dios del cielo por los dolores y las llagas, pero no se arrepintieron de sus fechorías ni volvieron a Dios.

¹²Luego el sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates, y este se secó para que los reyes del oriente pudieran marchar con sus ejércitos sin obstáculos hacia el occidente.

MILAGROS ENGAÑOSOS
TAN INESPERADO COMO UN
LADRÓN

¹³Y vi que de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta saltaban tres espíritus malignos^{*} que parecían ranas. ¹⁴Estos son espíritus de demonios que hacen milagros y salen a reunir a todos los gobernantes del mundo para pelear contra el Señor en la batalla del gran día del juicio de Dios, el Todopoderoso.

¹⁵«Miren, ¡yo vendré como un ladrón, cuando nadie lo espere! Benditos son todos los que me esperan y tienen su ropa lista para no tener que andar desnudos y avergonzados».

¹⁶Y los espíritus de demonios reunieron a todos los gobernantes y a sus ejércitos en un lugar que en hebreo se llama *Armagedón*.^{*}

¹⁷Luego el séptimo ángel derramó su copa en el aire, y desde el trono del templo salió un fuerte grito: «¡Todo ha terminado!».

ARMAGEDÓN Y ESTADOS
UNIDOS

¹⁸Entonces rugieron y retumbaron truenos, y salieron relámpagos; y se produjo un fuerte terremoto, el peor desde que el hombre fue puesto sobre la tierra. ¹⁹La gran ciudad de Babilonia se partió en tres secciones, y las ciudades de muchas naciones cayeron y quedaron reducidas a escombros. Así que Dios se acordó de todos los pecados de Babilonia, y la hizo beber de la copa que estaba llena del vino del furor de su ira. ²⁰Entonces desaparecieron todas las islas, y las montañas se vinieron abajo y no existieron más. ²¹Hubo una gran tormenta de granizo, y piedras de granizo, como de treinta y cuatro kilos^{*} cada una, cayeron del cielo sobre las personas. Maldijeron a Dios debido a la terrible plaga de granizo.

Apocalipsis 17

La gran prostituta

¹Uno de los siete ángeles que derramaron las siete copas se acercó y me dijo: «Ven conmigo, y te mostraré la sentencia que recibirá la gran prostituta, que gobierna* sobre muchas aguas. ²Los reyes del mundo cometieron adulterio con ella, y los que pertenecen a este mundo se emborracharon con el vino de su inmoralidad».

³Entonces el ángel me llevó en el Espíritu* EGOLATRÍA
al desierto. Allí vi a una mujer sentada sobre una bestia de color escarlata que tenía siete cabezas y diez cuernos, y estaba llena de blasfemias escritas contra Dios. ⁴La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata y llevaba puestas hermosas joyas de oro, piedras preciosas y perlas. En la mano tenía una copa de oro llena de obscenidades y de las inmundicias de su inmoralidad. ⁵Tenía escrito en la frente un nombre misterioso: Babilonia la grande, madre de todas las prostitutas y obscenidades del mundo. ⁶Pude ver que ella estaba borracha, borracha de la sangre del pueblo santo de Dios, es decir, los que testificaron de Jesús. Me quedé mirándola totalmente asombrado.

⁷«¿Por qué te asombras tanto? —preguntó el ángel—. Te explicaré el misterio de esta mujer y de la bestia con siete cabezas y diez cuernos sobre la que ella está sentada. ⁸La bestia que viste, antes vivía pero ya no. Sin embargo, pronto subirá del abismo sin fondo* e irá a la destrucción eterna. Los que pertenecen a este mundo, cuyos nombres no fueron escritos en el libro de la vida antes de la creación del mundo, se asombrarán al ver la reaparición de esta bestia, que había muerto.

⁹»Aquí se requiere una mente con entendimiento: las siete cabezas de la bestia representan las siete colinas donde la mujer gobierna. También representan siete reyes: ¹⁰cinco reyes ya han caído, el sexto reina actualmente, y el séptimo todavía no ha llegado pero su reino será breve.

¹¹»La bestia escarlata que existía pero que ya no existe es el octavo rey.

Este rey es como los otros siete, y él también va rumbo a la destrucción.

¹²Los diez cuernos de la bestia son diez reyes que todavía no han subido al poder; pero estos serán designados como reyes por un breve momento para reinar junto con la bestia. ¹³Los diez estarán de acuerdo en entregarle a la bestia el poder y la autoridad que tienen. ¹⁴Irán juntos a la guerra contra el Cordero, pero el Cordero los derrotará porque él es el Señor de todos los señores y el Rey de todos los reyes. Y los que él ha llamado y elegido y le son fieles, estarán con él».

¹⁵Luego el ángel me dijo: «Las aguas donde la prostituta gobierna representan grandes multitudes de cada nación y lengua. ¹⁶Tanto la bestia escarlata como sus diez cuernos odian a la prostituta. La desnudarán, comerán su carne y quemarán con fuego lo que quede de ella. ¹⁷Pues Dios les ha puesto un plan en la mente, un plan que llevará a cabo los propósitos de Dios. Ellos estarán de acuerdo en entregarle a la bestia escarlata la autoridad que tienen, y así se cumplirán las palabras de Dios. ¹⁸La mujer que viste en la visión representa la gran ciudad que reina sobre los reyes del mundo».

[UN SOLO GOBIERNO](#)

Apocalipsis 18

Caída de Babilonia

ACUSACIÓN PROFÉTICA

BABILONIA

¹Después de todo esto vi que otro ángel bajaba del cielo con gran autoridad, y la tierra se iluminó con su resplandor. ²Dio un fuerte grito:

«¡Ha caído Babilonia, cayó esa gran ciudad!
Se ha convertido en una casa para los demonios.
Es una guarida para todo espíritu inmundo,^{*}
un nido para todo buitre repugnante
y una cueva para todo animal sucio y espantoso.^{*}

³Pues todas las naciones han caído^{*}
debido al vino de su apasionada inmoralidad.
Los reyes del mundo
cometieron adulterio con ella.
Debido a su deseo por lujos excesivos,
los comerciantes del mundo se han enriquecido».

⁴Después oí otra voz que clamaba desde el cielo:

«Pueblo mío, salgan de ella.
No participen en sus pecados
o serán castigados junto con ella.

⁵Pues sus pecados se han amontonado hasta el cielo,
y Dios se acuerda de sus maldades.

⁶Háganle a ella lo que ella les ha hecho a otros.

Denle doble castigo por^{*} todas sus maldades.
Ella preparó una copa de terror para otros,
así que preparen el doble^{*} para ella.

⁷Ella se glorificó a sí misma y vivió rodeada de lujos,
ahora denle la misma proporción de tormento y tristeza.
Ella se jactó en su corazón, diciendo:

“Soy reina en mi trono.
No soy ninguna viuda indefensa
ni tengo motivos para lamentarme”.
⁸Por lo tanto, estas plagas le llegarán en un solo día:
la muerte, el lamento y el hambre.
Ella será totalmente consumida por el fuego,
porque el Señor Dios, quien la juzga, es poderoso».

⁹Y los reyes del mundo que cometieron adulterio con ella y disfrutaron de todos sus lujos, se lamentarán por ella cuando vean el humo que sube de sus restos carbonizados. ¹⁰Aterrorizados por su gran tormento, los reyes del mundo se mantendrán a distancia y clamarán:

«¡Qué terrible, qué terrible para ti,
oh Babilonia, tú, gran ciudad!
En un solo instante
el juicio de Dios cayó sobre ti».

¹¹Los comerciantes del mundo llorarán y se lamentarán por ella, porque ya no queda nadie que les compre sus mercaderías. ¹²Ella compró grandes cantidades de oro, plata, joyas y perlas; lino de la más alta calidad, púrpura, seda y tela de color escarlata; objetos hechos con la fragante madera de alerce, artículos de marfil y objetos hechos con madera costosa; y bronce, hierro y mármol. ¹³También compró canela, especias, especias aromáticas, mirra, incienso, vino, aceite de oliva, harina refinada, trigo, ganado, ovejas, caballos, carretas y cuerpos, es decir, esclavos humanos.

¹⁴«De las delicias que tanto amabas,
ya no queda nada —claman los comerciantes—.
Todos tus lujos y el esplendor
se han ido para siempre
y ya nunca volverán a ser tuyos».

¹⁵Los comerciantes que se enriquecieron vendiéndole esas cosas, se mantendrán a distancia, aterrados por el gran tormento de ella. Llorarán y clamarán:

¹⁶«¡Qué terrible, qué terrible para esa gran ciudad!
¡Ella se vestía de púrpura de la más alta calidad y lino escarlata,
adornada con oro, piedras preciosas y perlas!
¹⁷¡En un solo instante,
toda la riqueza de la ciudad se esfumó!».

Y todos los capitanes de los barcos mercantes y los pasajeros, los marineros y las tripulaciones se mantendrán a distancia. ¹⁸Todos clamarán cuando vean subir el humo y dirán: «¿Dónde habrá una ciudad de tanta grandeza como esta?». ¹⁹Y llorarán y echarán tierra sobre su cabeza para mostrar su dolor y clamarán:

«¡Qué terrible, qué terrible para esa gran ciudad!
Los dueños de barcos se hicieron ricos
transportando por los mares la gran riqueza de ella.
En un solo instante, se esfumó todo».

²⁰¡Oh cielo, alégrate del destino de ella,
y también ustedes pueblo de Dios,
apóstoles y profetas!
Pues al fin Dios la ha juzgado
por amor a ustedes.

[ALEGRÍA](#)

²¹Luego un ángel poderoso levantó una roca inmensa del tamaño de una gran piedra de molino, la lanzó al mar y gritó:

«Así es como la gran ciudad de Babilonia
será derribada con violencia
y nunca más se encontrará.

²²Nunca más se oirá en ti
el sonido de las arpas, los cantantes, las flautas y las trompetas.
No se encontrarán en ti
ni artesanos ni comercio,
ni se volverá a oír
el sonido del molino.

²³Nunca más brillará en ti

la luz de una lámpara
ni se oirán las felices voces
de los novios y las novias.
Pues tus comerciantes eran los grandes del mundo,
y tú engañaste a las naciones con tus hechicerías.

²⁴La sangre de los profetas y del pueblo

santo de Dios corrió en tus calles,^{*}
junto con la sangre de gente masacrada por todo el mundo».

[VINDICADOS](#)

Apocalipsis 19

Cantos de victoria en el cielo

¹Después de esto, oí algo en el cielo que parecía las voces de una inmensa multitud que gritaba:

«¡Alabado sea el SEÑOR!—^{*}

La salvación, la gloria y el poder le pertenecen a nuestro Dios.

²Sus juicios son verdaderos y justos.

Él ha castigado a la gran prostituta
que corrompió a la tierra con su inmoralidad.

Él ha vengado la muerte de sus siervos».

³Y otra vez, sus voces resonaron:

«¡Alabado sea el SEÑOR!

¡El humo de esa ciudad subirá por siempre jamás!».

⁴Entonces los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono. Exclamaron:

«¡Amén! ¡Alabado sea el SEÑOR!».

⁵Y del trono salió una voz que dijo:

«Alaben a nuestro Dios

todos sus siervos

y todos los que le temen,

desde el más insignificante hasta el más importante».

⁶Entonces volví a oír algo que parecía el grito de una inmensa multitud o el rugido de enormes olas del mar o el estruendo de un potente trueno, que decían:

«¡Alabado sea el SEÑOR!

Pues el Señor nuestro Dios,^{*} el Todopoderoso, reina.

⁷Alegrémonos y llenémonos de gozo

y démosle honor a él,

[LOS DOS BANQUETES](#)

porque el tiempo ha llegado para la boda del Cordero,
y su novia se ha preparado.

⁸A ella se le ha concedido vestirse del lino blanco y puro de la más alta calidad».

Pues el lino de la más alta calidad representa las buenas acciones del pueblo santo de Dios.

⁹Y el ángel me dijo: «Escribe esto: “Benditos son los que están invitados a la cena de la boda del Cordero”». Y añadió: «Estas son palabras verdaderas que provienen de Dios».

¹⁰Entonces me postré a sus pies para adorarlo, pero me dijo: «No, no me adores a mí. Yo soy un siervo de Dios, como tú y tus hermanos que dan testimonio de su fe en Jesús. Adora únicamente a Dios, porque la esencia de la profecía es dar un claro testimonio de Jesús*».

El jinete sobre el caballo blanco

LOS DOS JINETES

¹¹Entonces vi el cielo abierto, y había allí un caballo blanco. Su jinete se llamaba Fiel y Verdadero, porque juzga con rectitud y hace una guerra justa. ¹²Sus ojos eran como llamas de fuego, y llevaba muchas coronas en la cabeza. Tenía escrito un nombre que nadie entendía excepto él mismo. ¹³Llevaba puesta una túnica bañada de sangre, y su título era «la Palabra de Dios». ¹⁴Los ejércitos del cielo vestidos del lino blanco y puro de la más alta calidad lo seguían en caballos blancos. ¹⁵De su boca salía una espada afilada para derribar a las naciones. Él las gobernará con vara de hierro y desatará el furor de la ira de Dios, el Todopoderoso, como el jugo que corre del lagar. ¹⁶En la túnica, a la altura del muslo,* estaba escrito el título: «Rey de todos los reyes y Señor de todos los señores».

¹⁷Después vi a un ángel parado en el sol que les gritaba a los buitres que volaban en lo alto de los cielos: «¡Vengan! Reúnanse para el gran banquete que Dios ha preparado. ¹⁸Vengan y coman la carne de los reyes, los generales y los fuertes guerreros; la de los caballos y sus jinetes y la de toda la humanidad, tanto esclavos como libres, tanto pequeños como

VENÉRALO

grandes».

¹⁹Después vi a la bestia y a los reyes del mundo y sus ejércitos, todos reunidos para luchar contra el que está sentado en el caballo y contra su ejército. ²⁰Y la bestia fue capturada, y junto con ella, el falso profeta que hacía grandes milagros en nombre de la bestia; milagros que engañaban a todos los que habían aceptado la marca de la bestia y adorado a su estatua. Tanto la bestia como el falso profeta fueron lanzados vivos al lago de fuego que arde con azufre. ²¹Todo su ejército fue aniquilado por la espada afilada que salía de la boca del que montaba el caballo blanco. Y todos los buitres devoraron los cuerpos muertos hasta hartarse.

Apocalipsis 20

Los mil años

¹Luego vi a un ángel que bajaba del cielo con la llave del abismo sin fondo* y una pesada cadena en la mano. ²Sujetó con fuerza al dragón —la serpiente antigua, quien es el diablo, Satanás— y lo encadenó por mil años. ³El ángel lo lanzó al abismo sin fondo y lo encerró con llave para que Satanás no pudiera engañar más a las naciones hasta que se cumplieran los mil años. Pasado ese tiempo, debe ser soltado por un poco de tiempo.

⁴Después vi tronos, y los que estaban sentados en ellos habían recibido autoridad para juzgar. Vi las almas de aquellos que habían sido decapitados por dar testimonio acerca de Jesús y proclamar la palabra de Dios. Ellos no habían adorado a la bestia ni a su estatua, ni habían aceptado su marca en la frente o en las manos. Volvieron a la vida, y reinaron con Cristo durante mil años.

⁵Esta es la primera resurrección. (El resto de los muertos no volvieron a la vida hasta que se cumplieron los mil años). ⁶Benditos y santos son aquellos que forman parte de la primera resurrección, porque la segunda muerte no tiene ningún poder sobre ellos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él durante mil años.

La derrota de Satanás

⁷Cuando se cumplan los mil años, Satanás será liberado de su prisión.

⁸Saldrá para engañar a las naciones —llamadas Gog y Magog— por todos los extremos de la tierra. Las reunirá a todas para la batalla: un poderoso ejército tan incalculable como la arena de la orilla del mar. ⁹Y los vi cuando subían por toda la anchura de la tierra y rodeaban al pueblo de Dios y a la ciudad amada; pero cayó fuego del cielo sobre el ejército que atacaba y lo consumió.

¹⁰Después el diablo, que los había engañado, fue lanzado al lago de fuego que arde con azufre, donde ya estaban la bestia y

el falso profeta. Allí serán atormentados día y noche por siempre jamás.

El juicio final

¹¹Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él. La tierra y el cielo huyeron de su presencia, pero no encontraron ningún lugar donde esconderse.

¹²Vi a los muertos, tanto grandes como pequeños, de pie delante del trono de Dios. Los libros fueron abiertos, entre ellos el libro de la vida. A los muertos se les juzgó de acuerdo a las cosas que habían hecho, según lo que estaba

escrito en los libros. ¹³El mar entregó sus muertos, y la muerte y la tumba* también entregaron sus muertos; y todos fueron juzgados según lo que habían hecho. ¹⁴Entonces la muerte y la tumba fueron lanzadas al lago de fuego.

Este lago de fuego es la segunda muerte. ¹⁵Y todo el que no tenía su nombre registrado en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Apocalipsis 21

La nueva Jerusalén

¹Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y también el mar. ²Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo desde la presencia de Dios, como una novia hermosamente vestida para su esposo.

³Oí una fuerte voz que salía del trono y decía: «¡Miren, el hogar de Dios ahora está entre su pueblo! Él vivirá con ellos, y ellos

serán su pueblo. Dios mismo estará con ellos.*

[SALUD Y BIENESTAR](#)
[UNA NUEVA ECONOMÍA](#)

⁴Él les secará toda lágrima de los ojos, y no habrá más muerte ni tristeza ni llanto ni dolor. Todas esas cosas ya no existirán más».

⁵Y el que estaba sentado en el trono dijo: «¡Miren, hago nuevas todas las cosas!». Entonces me dijo: «Escribe esto, porque lo que te digo es verdadero y digno de confianza». ⁶También dijo: «¡Todo ha terminado! Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. A todo el que tenga sed, yo le daré a beber gratuitamente de los manantiales del agua de la vida. ⁷Los que salgan vencedores heredarán todas esas bendiciones, y yo seré su Dios, y ellos serán mis hijos.

⁸»Pero los cobardes, los incrédulos, los corruptos, los asesinos, los que cometen inmoralidades sexuales, los que practican la brujería, los que rinden culto a ídolos y todos los mentirosos, tendrán su destino en el lago de fuego que arde con azufre. Esta es la segunda muerte».

⁹Entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas con las últimas siete plagas se me acercó y me dijo: «¡Ven conmigo! Te mostraré a la novia, la esposa del Cordero».

¹⁰Así que me llevó en el Espíritu* a una montaña grande y alta, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, desde la presencia de Dios. ¹¹Resplandecía de la gloria de Dios y brillaba como una piedra preciosa, como un jaspé tan transparente como el cristal. ¹²La muralla de la ciudad era alta y ancha, y tenía doce puertas vigiladas por doce ángeles. Los

nombres de las doce tribus de Israel estaban escritos en las puertas. ¹³Había tres puertas a cada lado: al oriente, al norte, al sur y al occidente. ¹⁴La muralla de la ciudad estaba fundada sobre doce piedras, las cuales llevaban escritos los nombres de los doce apóstoles del Cordero.

¹⁵El ángel que hablaba conmigo tenía en la mano una vara de oro para medir la ciudad, sus puertas y su muralla. ¹⁶Cuando la midió se dio cuenta de que era cuadrada, que medía lo mismo de ancho que de largo. En realidad, medía 2220 kilómetros* de largo, lo mismo de alto y lo mismo de ancho. ¹⁷Después midió el grosor de las murallas, que eran de sesenta y cinco metros* (según la medida humana que el ángel usó).

¹⁸La muralla estaba hecha de jaspe, y la ciudad era de oro puro y tan cristalino como el vidrio. ¹⁹La muralla de la ciudad estaba fundada sobre doce piedras, cada una adornada con una piedra preciosa:* la primera con jaspe, la segunda con zafiro, la tercera con ágata, la cuarta con esmeralda, ²⁰la quinta con ónice, la sexta con cornalina, la séptima con crisólito, la octava con berilo, la novena con topacio, la décima con crisoprasa, la undécima con jacinto y la duodécima con amatista.

²¹Las doce puertas estaban hechas de perlas, ¡cada puerta hecha de una sola perla! Y la calle principal era de oro puro y tan cristalino como el vidrio.

²²No vi ningún templo en la ciudad, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo. ²³La ciudad no tiene necesidad de

**NO HABRÁ TEMPLO
EDIFICADO**

sol ni de luna, porque la gloria de Dios ilumina la ciudad, y el Cordero es su luz. ²⁴Las naciones caminarán a la luz de la ciudad, y los reyes del mundo entrarán en ella con toda su gloria. ²⁵Las puertas nunca se cerrarán al terminar el día porque allí no existe la noche. ²⁶Todas las naciones llevarán su gloria y honor a la ciudad. ²⁷No se permitirá la entrada a ninguna cosa mala* ni tampoco a nadie que practique la idolatría y el engaño. Solo podrán entrar los que tengan su nombre escrito en el libro de la vida del Cordero.

Apocalipsis 22

¹Luego el ángel me mostró un río con el agua de la vida, era transparente como el cristal y fluía del trono de Dios y del Cordero. ²Fluía por el centro de la calle principal. A cada lado del río crecía el árbol de la vida, el cual produce doce cosechas de fruto,^{*} y una cosecha nueva cada mes. Las hojas se usaban como medicina para sanar a las naciones.

³Ya no habrá más maldición sobre ninguna cosa, porque allí estará el trono de Dios y del Cordero, y sus siervos lo adorarán. ⁴Verán su rostro y tendrán su nombre escrito en la frente. ⁵Allí no existirá la noche —no habrá necesidad de la luz de lámparas ni del sol— porque el Señor Dios brillará sobre ellos. Y ellos reinarán por siempre y para siempre.

⁶Entonces el ángel me dijo: «Todo lo que has oído y visto es verdadero y digno de confianza. El Señor Dios, que inspira a sus profetas,^{*} ha enviado a su ángel para decirles a sus siervos lo que pronto^{*} sucederá».

Jesús viene

⁷«Miren, ¡yo vengo pronto! Benditos son los que obedecen las palabras de la profecía que están escritas en este libro^{*}».

**AUNQUE SOLOS, PERMANECER
FIELES**

⁸Yo, Juan, soy el que vio y oyó todas estas cosas. Cuando las oí y las vi, me postré para adorar a los pies del ángel que me las mostró.

⁹Pero él dijo: «No, no me adores a mí. Yo soy un siervo de Dios tal como tú y tus hermanos los profetas, al igual que todos los que obedecen lo que está escrito en este libro. ¡Adora únicamente a Dios!».

NO ADORAR A ÁNGELES

DECIDIR HOY

LA PALABRA DE DIOS

¡VEN, SEÑOR JESÚS!

¹⁰Entonces me indicó: «No selles las palabras proféticas de este libro porque el tiempo está cerca. ¹¹Deja que el malo siga haciendo el mal; deja que el vil siga siendo vil; deja que el justo siga llevando una vida justa; deja que el santo permanezca santo».

¹²«Miren, yo vengo pronto, y traigo la recompensa conmigo para pagarle a cada uno según lo que haya hecho. ¹³Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin».

¹⁴Benditos son los que lavan sus ropas. A ellos se les permitirá entrar por las puertas de la ciudad y comer del fruto del árbol de la vida. ¹⁵Fuera de la ciudad están los perros: los que practican la brujería, los que cometen inmoralidades sexuales, los asesinos, los que rinden culto a ídolos, y todos los que se deleitan en vivir una mentira.

¹⁶«Yo, Jesús, he enviado a mi ángel con el fin de darte este mensaje para las iglesias. Yo soy tanto la fuente de David como el heredero de su trono.* Yo soy la estrella brillante de la mañana».

¹⁷El Espíritu y la esposa dicen: «Ven». Que todos los que oyen esto, digan: «Ven». Todos los que tengan sed, vengan. Todo aquel que quiera, beba gratuitamente del agua de la vida. ¹⁸Yo declaro solemnemente a todos los que oyen las palabras de la profecía escritas en este libro: si alguien agrega algo a lo que está escrito aquí, Dios le agregará a esa persona las plagas que se describen en este libro. ¹⁹Y si alguien quita cualquiera de las palabras de este libro de profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa que se describen en este libro.

²⁰Aquel que es el testigo fiel de todas esas cosas dice: «¡Sí, yo vengo pronto!».

¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!

²¹Que la gracia del Señor Jesús sea con el pueblo santo de Dios.*

Cómo alimentarte de las Escrituras

Durante mis años de enseñar y predicar la Palabra de Dios, me he encontrado con muchos seguidores de Jesús que expresan frustración y confusión en cuanto a cómo estudiar la Biblia: «Es larga». «Es confusa». «No puedo terminar Levítico». Estas frustraciones son reales, y no son fáciles de superar sin la orientación de mentores sabios. Por lo tanto, aquí compartiré contigo mi método de estudio bíblico, un método cuya eficacia ha sido comprobada a través del tiempo. Lo aprendí del Dr. Howard G. Hendricks, uno de mis profesores favoritos durante mi tiempo en el Seminario Teológico de Dallas.

Una vez que aprendí el método de estudio bíblico del profesor Hendricks, comencé a darme cuenta cuan incompleto e inadecuado había sido mi acercamiento a las Escrituras durante la mayor parte de mi vida. Antes de tomar su clase, yo había crecido lentamente en mi conocimiento de la Palabra de Dios; sin embargo, no tenía un método consistente para estudiar las verdades bíblicas e interpretarlas, un método que me permitiera aplicar las Escrituras con precisión y discernimiento. Si bien fui sincero y dedicado durante esos primeros años, mi acercamiento carecía de un método sistemático y fidedigno.

Gracias a lo que aprendí en esa clase magnífica del «profe» Hendricks, finalmente descubrí cómo entrar en un proceso confiable y significativo para escudriñar las Escrituras. Quiero compartirlo contigo ahora.

Antes de empezar

Para lograr el estudio bíblico fructífero, se requiere de un buen plan, pero también hay algunas cosas que necesitas antes de comenzar: unas herramientas sencillas, y cierta condición particular del corazón. Primero y sobre todo, para poder hacer tu propio trabajo en las Escrituras, es esencial que consideres los asuntos cruciales del corazón. Para entender las Escrituras, debes conocer al Señor y andar diariamente por el camino de la pureza y la humildad. La integridad y la pureza van de la mano. También necesitas tener

una buena disposición: un deseo personal de seguir al Señor.

Puedo decirte que, basado en mi experiencia de muchos años, cuando abro las Escrituras, tengo muchas ganas de entrar en ellas, ¡porque he cultivado la disposición de permitir que la Palabra de Dios entre en mí! Otra condición esencial para estudiar las Escrituras es la pasión. Cuando te sientes motivado para estudiar la Palabra de Dios, esa emoción llega a ser contagiosa y comienza a entusiasmar a otros. Tú y yo debemos ir tras la verdad, así como alguien enamorado sigue tras su amada o amado. Otra cosa que necesitas hacer es apartar tiempo con el propósito específico de estudiar los asuntos de Dios. Orar, meditar y repasar los pensamientos en tu mente toma tiempo. Esas no son cosas que ocurren de la noche a la mañana. Tendrás que invertir tiempo para hacer que ocurran.

Después de haber abordado esas condiciones del corazón —la integridad, la disposición, la pasión y el tiempo—, también precisarás algunas herramientas. En primer lugar, necesitarás una Biblia: de manera específica, debe ser una Biblia que posea una traducción que puedas entender. También necesitarás una concordancia: un listado alfabético de las palabras principales de la Biblia, para que puedas encontrar con facilidad lo que la Biblia dice acerca de cualquier tema o tópico que estás estudiando. A algunas personas les gusta usar sitios en internet o programas bíblicos para la computadora, que permiten hacer búsquedas en la Biblia en casi cualquier traducción. En tanto que esas son herramientas sumamente útiles por sus propios méritos, me he dado cuenta de que no son buenos sustitutos de una concordancia de papel que tiene relación directa con la traducción específica que estás usando. Ver todo ordenado en la página incluso puede ayudarte a observar otras palabras relacionadas, que tal vez no habrías pensado buscar si estuvieras usando un programa para la computadora. Otro recurso necesario para estudiar la Biblia es un diccionario bíblico. Un buen diccionario bíblico te aportará conocimiento básico de los contextos literarios y culturales de la Biblia a través de numerosos artículos escritos por excelentes eruditos. Finalmente, necesitarás un buen conjunto de mapas para que llegues a conocer cómo era el mundo durante los diversos períodos de la historia que abarca la Biblia. Con estas cosas, tu juego básico de herramientas estará

completo.

Los fundamentos del estudio bíblico

Mi método de estudio bíblico tiene cuatro pasos principales:

1. Observación
2. Interpretación
3. Correlación
4. Aplicación

Sugiero que memorices estos pasos. Mientras más los practiques al leer y al estudiar, más pronto llegarán a ser algo natural para ti. Quieres que el aprender de y el interactuar con la Biblia llegue a ser algo tan natural como inhalar y exhalar, para que la Palabra de Dios llegue a ser parte de ti y te transforme. La Biblia no fue dada simplemente para satisfacer la curiosidad ociosa. La Biblia tampoco fue escrita para que los ministros tuvieran algo que decir los domingos. La Biblia ha sido conservada para transformar la vida de personas como tú y como yo. Así que metámonos de lleno y comencemos a estudiar.

Observación

Observar significa examinar con detenimiento las Escrituras y poner atención a los detalles.

Observar el texto con detenimiento siempre es el primer paso para estudiar las Escrituras. Inicialmente, pon atención a las palabras. Disminuye la velocidad, lee con cuidado y nota las palabras o las frases significativas. No pienses en la cantidad de tiempo que esto requiere; enfócate en una palabra a la vez y lee el pasaje como si fuera la primera vez. Enfoca toda tu atención en cada palabra.

Si bien el estudio de las palabras es muy importante, siempre debes tener en mente que podrás entender mejor un versículo de las Escrituras cuando comprendes su contexto: cuando te familiarizas con los versículos que lo rodean. Cada versículo se ubica en un contexto mayor. Permíteme recordarte una regla importante de la interpretación bíblica: nunca aísles un versículo de su contexto. Tomar versículos aislados sin tener una visión más amplia de

cómo encajan con el resto del pasaje o libro lleva al error. A medida que vas captando la manera en que un libro transmite las ideas de su autor, asimila el flujo de las oraciones y la lógica del pasaje.

Después de dedicar tiempo a la observación, escribe con tus propias palabras un resumen de todo lo que has observado en el pasaje. A medida que observo encuentro más detalles, hago una pausa y permito que vuele libremente mi imaginación. Tal vez puedes tratar de hacerte una idea mental de la escena imaginando cómo las personas que aparecen en ella la habrían experimentado, o intenta imaginar los pensamientos y los sentimientos que habrían pasado por las mentes de los destinatarios originales de una carta.

Recuerda, ¡tenemos un texto infinito! Las profundidades de la Biblia son insondables. Sus verdades son inmedibles. Podrías tomar un versículo o una sección de las Escrituras y mantenerte ocupado por horas. ¿Cómo? Al profundizar en las palabras, observar el contexto y examinar los detalles para ver cómo se relacionan entre sí.

Interpretación

La interpretación es simplemente llegar a una comprensión de lo que la Biblia quiere decir.

Ya sea leyendo una novela, un artículo de una revista, un versículo de las Escrituras, un correo electrónico o una nota enviada por un amigo, debemos dedicarnos a la interpretación para poder captar el significado. La interpretación es el intento de entender lo que el texto quiere comunicar, una vez que hemos recopilado observaciones en cuanto a él.

A medida que profundices y descubras las verdades de las Escrituras por ti mismo, te darás cuenta de que la interpretación bíblica es tanto una ciencia como un arte. Es una ciencia porque es guiada por reglas que forman un sistema. No obstante, también es un arte: requiere de una habilidad dirigida por el Espíritu para lograr seguir esas reglas a medida que interpretas la Biblia. Esto puede parecer simple hasta que realmente comienzas a profundizar en la Biblia por ti mismo.

En nuestro contexto moderno, enfrentamos un par de barreras para la interpretación acertada de la Biblia: la barrera del idioma y la barrera cultural.

Vivimos en una época de la historia de la iglesia en que disponemos de muchas traducciones de la Biblia que son fieles y legibles, como la que tienes ahora en tus manos, que nos ayudan a superar la barrera del idioma. También hemos sido bendecidos con una plétora de buenos comentarios y diccionarios bíblicos que nos ayudan a entender las culturas y sociedades de la Biblia para poder tomarlas en cuenta cuando interpretamos. Aprovecha estas herramientas mientras estudias e interpretas la Biblia. Te ayudarán inmensamente a medida que trabajas para superar las barreras del idioma y de la cultura.

La interpretación acertada de la Biblia construye sobre el fundamento que pusiste con tus observaciones del texto. Una vez que percibas lo que quiere decir el pasaje que estás estudiando, examina el contexto más amplio. Si te estás enfocando en unos pocos versículos, mira cómo encajan en la estructura de todo el libro. Ten en cuenta el género literario también. La interpretación depende en parte del tipo de literatura que es y lo que debe comunicar. Tu diccionario bíblico y, en esta Biblia de estudio, la introducción del libro específico te ayudarán a aprender más sobre el género literario del libro que estás estudiando. ¡Léelos! Profundiza también en el contexto cultural. Comprender la mentalidad de un patriarca del Cercano Oriente o de un esclavo griego del primer siglo te ayudará a entender mejor lo que determinado autor quiere decir. En tu diccionario bíblico, busca cualquier palabra o tema que parezca ser pertinente al pasaje que estás estudiando. Aprenderás muchas cosas que te ayudarán a entender la Biblia con más claridad. Aun cuando lo que aprendas no parezca ser de utilidad inmediata para entender tu pasaje, no te desanimes. Recuerda, estás en un camino donde aprenderás acerca de la Biblia durante toda la vida.

Correlación

La correlación amplía tu comprensión de lo que la Biblia enseña. Cuando comparas un pasaje bíblico particular con otros pasajes, un precepto con otro precepto y una frase con otra frase, comienza a surgir toda la verdad.

Los estudiantes más confiables de la Biblia son aquellos que dedican tiempo a tomar un pasaje bíblico y compararlo con otros. Esta disciplina te protegerá

del error a medida que buscas adquirir una comprensión más completa de la verdad. Si lees un versículo o un pasaje de las Escrituras de manera aislada, sin buscar otros lugares en los que las Escrituras hablan del mismo asunto o tema desde ángulos distintos, no obtienes el cuadro global. En el mejor de los casos, te perderás el consejo completo de Dios sobre un tema. En el peor de los casos, podrías malinterpretar seriamente la verdad de Dios.

Puedes comparar porciones de las Escrituras al buscar palabras específicas o frases clave en toda la Biblia. Para buscar frases clave, los programas bíblicos para la computadora son una excelente herramienta, ya que tu concordancia de papel se limita a organizar versículos solamente alrededor de palabras clave. Sea cual fuere el método que utilices para encontrar versículos relacionados, asegúrate de tener el cuidado de leer también el contexto. No te apoyes solamente en el trozo del versículo que podrías ver en tu concordancia o en los resultados de búsqueda. Busca el pasaje en tu Biblia y haz unas observaciones e interpretaciones básicas para asegurarte de que entiendes lo que cada pasaje dice sobre tu tema.

Existen por lo menos cuatro beneficios principales al correlacionar unos pasajes bíblicos con otros:

1. La correlación nos da discernimiento claro en lugar de opiniones vagas.
2. La correlación profundiza nuestra comprensión de Dios y de Su carácter y Su voluntad.
3. La correlación nos ayuda a cultivar una fe razonable y equilibrada.
4. La correlación nos permite separar rápidamente la verdad del error.

Aplicación

La aplicación implica permitir que las verdades de la Palabra de Dios nos impacten en las áreas que necesitan atención y que nos muevan a la acción.

La aplicación es tomar la Palabra de Dios para uno mismo. Es ver cómo aborda las áreas específicas de nuestra vida diaria. No se trata simplemente de dedicar tiempo y esfuerzo para entender lo que las Escrituras nos llaman a hacer en nuestra vida hoy; junto con eso debemos también tomar las medidas

necesarias para ponerlo en práctica. Dicho de la manera más sencilla: la aplicación es obediencia en acción.

Existen al menos tres razones por las que la aplicación personal es importante:

1. Debemos practicar lo que decimos creer.
2. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento nos exhortan a la aplicación personal. Tenemos que aplicar los mandatos de las Escrituras para llegar a ser seguidores obedientes de Cristo.
3. La aplicación hace posible que obremos en el poder del Espíritu Santo. Cuando aplicamos la verdad de manera personal, recordamos que no importa dónde nos encontremos, incluso en la isla más remota del mar, Dios ya está allí esperando nuestra llegada.

La aplicación de las Escrituras no es algo para lo cual necesitas un pastor; es algo que tú puedes hacer todos los días durante tu propio tiempo con el Señor. He aquí algunos principios útiles que te hará bien recordar cuando comiences a aplicar las Escrituras.

1. *Piensa*. Cuando apliques las Escrituras, reflexiona sobre lo que pasa en tu vida.
2. *Reconoce*. Identifica cualquier área problemática en tu vida. No te escondas de la verdad, ni actúes como si esas cosas no existieran.
3. *Pregunta*. Saca a colación preguntas específicas a medida que invitas al Señor a indagar dentro de tu corazón.
4. *Persigue*. Ve en busca de caminos que te guíen hacia la plenitud y la salud espiritual.

Los beneficios de estudiar la Biblia

Cuando te introduzcas en las Escrituras por ti mismo, tu capacidad de discernir mejorará, y llegarás a tener cada vez más confianza en tu habilidad para leer y entender la Biblia. Obtendrás sabiduría así como percepción y entendimiento. Tendemos a usar estas palabras de manera intercambiable, aunque en realidad no son lo mismo. *Sabiduría* es la habilidad de ver la vida como Dios la ve. *Percepción* es la habilidad de ver lo que está detrás de las circunstancias de la vida, más allá de lo obvio o lo aparente. *Entendimiento* es

joven iglesia de la ciudad de Filipos que hiciera? ¿Por qué?

¡No olvides consultar los recursos! Lee [la introducción de Filipenses](#) y saca tu diccionario bíblico. Intenta buscar *Filipenses, Pablo, cárcel, alegría* o cualquier otra cosa que creas que puede ayudarte a profundizar más en el significado de este pasaje. De lo que aprendas, anota lo que creas que pueda ser significativo.

3. Correlaciona: Es hora de correlacionar las enseñanzas de Pablo con otros pasajes clave que te ayudarán a entender lo que Pablo quiere decir.

Lee cuidadosamente [Mateo 6:5-7](#), [Santiago 4:3](#) y [Salmo 66:18](#), y observa lo que ellos dicen.

Usa tu concordancia (o la [Concordancia de la NTV](#) que se encuentra en esta Biblia) y encuentra otros pasajes que puedan ser pertinentes. Observa con cuidado nuestro pasaje de Filipenses e identifica las palabras clave que quieras buscar. ¡No olvides leer los otros versículos del contexto! Anota a continuación los hallazgos importantes:

Versículo: ___ Correlación: ___

Versículo: ___ Correlación: ___

Versículo: ___ Correlación: ___

Versículo: ___ Correlación: ___

Versículo: ___ Correlación: ___

Adaptado de *Aliméntese de las Escrituras: Encuentre la nutrición que su alma necesita*, por Charles R. Swindoll (Tyndale House Publishers, 2017).

Planes de lectura bíblica

La mayoría de los cristianos entienden que es importante leer la Biblia con regularidad para llegar a ser cada vez más como Cristo; sin embargo, a muchos les cuesta leerla con constancia. Un plan de lectura bíblica, bien elaborado, es un método comprobado para ayudar a mantenerte avanzando hacia la meta.

Insight for Living Ministries, el ministerio de enseñanza del pastor Charles Swindoll en inglés, ha producido dos buenos planes de lectura que te ayudarán a leer las Escrituras con constancia. Cada uno de estos planes está diseñado para durar un año entero, y ambos proporcionan cincuenta y dos semanas de lecturas, con cinco lecturas por semana. Un plan te ayudará a completar todo el Antiguo Testamento y el otro te llevará a través del Nuevo Testamento junto con los Salmos y los Proverbios. Si terminas ambos, habrás leído toda la Biblia, ¡incluso una doble lectura de los Salmos y los Proverbios!

Plan de lectura del Antiguo Testamento

SEMANA 1

Lunes

[Génesis 1–3](#)

[Salmo 1](#)

Martes

[Génesis 4–8](#)

[Salmo 2](#)

Miércoles

[Génesis 9–11](#)

[Salmo 3](#)

Jueves

[Génesis 12–14](#)

[Salmo 4](#)

Viernes

[Génesis 15–17](#)

[Salmo 5](#)

SEMANA 2

Lunes

[Génesis 18–20](#)

[Salmo 6](#)

Martes

[Génesis 21–23](#)

[Salmo 7](#)

Miércoles

[Génesis 24–26](#)

[Salmo 8](#)

Jueves

[Génesis 27–29](#)

[Salmo 9](#)

Viernes

[Génesis 30–33](#)

[Salmo 10](#)

SEMANA 3

Lunes

[Génesis 34–36](#)

[Salmo 11](#)

Martes

[Génesis 37–39](#)

[Salmo 12](#)

Miércoles

[Génesis 40–42](#)

[Salmo 13](#)

Jueves

[Génesis 43–45](#)

[Salmo 14](#)

Viernes

[Génesis 46–47](#)

[Salmo 15](#)

SEMANA 4**Lunes**

[Génesis 48–50](#)

[Salmo 16](#)

Martes

[Éxodo 1–3](#)

[Salmo 17](#)

Miércoles

[Éxodo 4–6](#)

[Salmo 18:1-19](#)

Jueves

[Éxodo 7–9](#)

[Salmo 18:20-36](#)

Viernes

[Éxodo 10–12](#)

[Salmo 18:37-50](#)

SEMANA 5**Lunes**

[Éxodo 13–15](#)

[Salmo 19](#)

Martes

[Éxodo 16–18](#)

[Salmo 20](#)

Miércoles

[Éxodo 19–21](#)

[Salmo 21](#)

Jueves

[Éxodo 22–24](#)

[Salmo 22](#)

Viernes

[Éxodo 25–27](#)

[Salmo 23](#)

SEMANA 6**Lunes**

[Éxodo 28–30](#)

[Salmo 24](#)

Martes

[Éxodo 31–33](#)

[Salmo 25](#)

Miércoles

[Éxodo 34–36](#)

[Salmo 26](#)

Jueves

[Éxodo 37–40](#)

[Salmo 27](#)

Viernes

[Levítico 1–3](#)

[Salmo 28](#)

SEMANA 7**Lunes**

[Levítico 4–6](#)

[Salmo 29](#)

Martes

[Levítico 7–9](#)

[Salmo 30](#)

Miércoles

[Levítico 10–12](#)

[Salmo 31](#)

Jueves

[Levítico 13–15](#)

[Salmo 32](#)

Viernes

[Levítico 16–18](#)

[Salmo 33](#)

SEMANA 8**Lunes**

[Levítico 19–21](#)

[Salmo 34](#)

Martes

[Levítico 22–24](#)

[Salmo 35](#)

Miércoles

[Levítico 25–27](#)

[Salmo 36](#)

Jueves

[Números 1–3](#)

[Salmo 37:1-22](#)

Viernes

[Números 4–6](#)

[Salmo 37:23-40](#)

SEMANA 9**Lunes**

[Números 7–8](#)

[Salmo 38](#)

Martes

[Números 9–11](#)

[Salmo 39](#)

Miércoles

[Números 12–14](#)

[Salmo 40](#)

Jueves

[Números 15–17](#)

[Salmo 41](#)

Viernes

[Números 18–20](#)

[Salmo 42](#)

SEMANA 10**Lunes**

[Números 21–23](#)

[Salmo 43](#)

Martes

[Números 24–26](#)

[Salmo 44](#)

Miércoles

[Números 27–29](#)

[Salmo 45](#)

Jueves

[Números 30–32](#)

[Salmo 46](#)

Viernes

[Números 33–36](#)

[Salmo 47](#)

SEMANA 11**Lunes**

[Deuteronomio 1–3](#)

[Salmo 48](#)

Martes

[Deuteronomio 4–6](#)

[Salmo 49](#)

Miércoles

[Deuteronomio 7–9](#)

[Salmo 50](#)

Jueves

[Deuteronomio 10–12](#)

[Salmo 51](#)

Viernes

[Deuteronomio 13–15](#)

[Salmo 52](#)

SEMANA 12**Lunes**

[Deuteronomio 16–18](#)

[Salmo 53](#)

Martes

[Deuteronomio 19–21](#)

[Salmo 54](#)

Miércoles

[Deuteronomio 22–24](#)

[Salmo 55](#)

Jueves

[Deuteronomio 25–27](#)

[Salmo 56](#)

Viernes

[Deuteronomio 28–29](#)

[Salmo 57](#)

SEMANA 13**Lunes**

[Deuteronomio 30–32](#)

[Salmo 58](#)

Martes

[Deuteronomio 33–34](#)

[Salmo 59](#)

Miércoles

[Josué 1–3](#)

[Salmo 60](#)

Jueves

[Josué 4–6](#)

[Salmo 61](#)

Viernes

[Josué 7–9](#)

[Salmo 62](#)

SEMANA 14**Lunes**

[Josué 10–12](#)

[Salmo 63](#)

Martes

[Josué 13–15](#)

[Salmo 64](#)

Miércoles

[Josué 16–18](#)

[Salmo 65](#)

Jueves

[Josué 19–21](#)

[Salmo 66](#)

Viernes

[Josué 22–24](#)

[Salmo 67](#)

SEMANA 15**Lunes**

[Jueces 1–3](#)

[Salmo 68:1-19](#)

Martes

[Jueces 4–5](#)

[Salmo 68:20-25](#)

Miércoles

[Jueces 6–8](#)

[Salmo 69:1-19](#)

Jueves

[Jueces 9–10](#)

[Salmo 69:20-36](#)

Viernes

[Jueces 11–13](#)

[Salmo 70](#)

SEMANA 16**Lunes**

[Jueces 14–16](#)

[Salmo 71](#)

Martes

[Jueces 17–19](#)

[Salmo 72](#)

Miércoles

[Jueces 20–21](#)

[Salmo 73](#)

Jueves

[Rut 1–4](#)

[Salmo 74](#)

Viernes

[1 Samuel 1–3](#)

[Salmo 75](#)

SEMANA 17**Lunes**

[1 Samuel 4–6](#)

[Salmo 76](#)

Martes

[1 Samuel 7–9](#)

[Salmo 77](#)

Miércoles

[1 Samuel 10–12](#)

[Salmo 78:1-16](#)

Jueves

[1 Samuel 13–15](#)

[Salmo 78:17-33](#)

Viernes

[1 Samuel 16–18](#)

[Salmo 78:34-53](#)

SEMANA 18**Lunes**

[1 Samuel 19–21](#)

[Salmo 78:54-72](#)

Martes

[1 Samuel 22–24](#)

[Salmo 79](#)

Miércoles

[1 Samuel 25–27](#)

[Salmo 80](#)

Jueves

[1 Samuel 28–31](#)

[Salmo 81](#)

Viernes

[2 Samuel 1–3](#)

[Salmo 82](#)

SEMANA 19**Lunes**

[2 Samuel 4–6](#)

[Salmo 83](#)

Martes

[2 Samuel 7–9](#)

[Salmo 84](#)

Miércoles

[2 Samuel 10–12](#)

[Salmo 85](#)

Jueves

[2 Samuel 13–15](#)

[Salmo 86](#)

Viernes

[2 Samuel 16–18](#)

[Salmo 87](#)

SEMANA 20**Lunes**

[2 Samuel 19–21](#)

[Salmo 88](#)

Martes

[2 Samuel 22–24](#)

[Salmo 89:1-18](#)

Miércoles

[1 Reyes 1–2](#)

[Salmo 89:19-37](#)

Jueves

[1 Reyes 3–4](#)

[Salmo 89:38-52](#)

Viernes

[1 Reyes 5–7](#)

[Salmo 90](#)

SEMANA 21**Lunes**

[1 Reyes 8–9](#)

[Salmo 91](#)

Martes

[1 Reyes 10–12](#)

[Salmo 92](#)

Miércoles

[1 Reyes 13–15](#)

[Salmo 93](#)

Jueves

[1 Reyes 16–18](#)

[Salmo 94](#)

Viernes

[1 Reyes 19–20](#)

[Salmo 95](#)

SEMANA 22**Lunes**

[1 Reyes 21–22](#)

[Salmo 96](#)

Martes

[2 Reyes 1–3](#)

[Salmo 97](#)

Miércoles

[2 Reyes 4–5](#)

[Salmo 98](#)

Jueves

[2 Reyes 6–8](#)

[Salmo 99](#)

Viernes

[2 Reyes 9–10](#)

[Salmo 100](#)

SEMANA 23**Lunes**

[2 Reyes 11–14](#)

[Salmo 101](#)

Martes

[2 Reyes 15–17](#)

[Salmo 102](#)

Miércoles

[2 Reyes 18–19](#)

[Salmo 103](#)

Jueves

[2 Reyes 20–22](#)

[Salmo 104:1-17](#)

Viernes

[2 Reyes 23–25](#)

[Salmo 104:18-35](#)

SEMANA 24**Lunes**

[1 Crónicas 1–2](#)

[Salmo 105:1-24](#)

Martes

[1 Crónicas 3–5](#)

[Salmo 105:25-45](#)

Miércoles

[1 Crónicas 6–7](#)

[Salmo 106:1-15](#)

Jueves

[1 Crónicas 8–10](#)

[Salmo 106:16-31](#)

Viernes

[1 Crónicas 11–13](#)

[Salmo 106:32-48](#)

SEMANA 25**Lunes**

[1 Crónicas 14–16](#)

[Salmo 107:1-16](#)

Martes

[1 Crónicas 17–19](#)

[Salmo 107:17-32](#)

Miércoles

[1 Crónicas 20–22](#)

[Salmo 107:33-43](#)

Jueves

[1 Crónicas 23–25](#)

[Salmo 108](#)

Viernes

[1 Crónicas 26–27](#)

[Salmo 109](#)

SEMANA 26**Lunes**

[1 Crónicas 28–29](#)

[Salmo 110](#)

Martes

[2 Crónicas 1–3](#)

[Salmo 111](#)

Miércoles

[2 Crónicas 4–5](#)

[Salmo 112](#)

Jueves

[2 Crónicas 6–8](#)

[Salmo 113](#)

Viernes

[2 Crónicas 9–11](#)

[Salmo 114](#)

SEMANA 27**Lunes**

[2 Crónicas 12–13](#)

[Salmo 115](#)

Martes

[2 Crónicas 14–16](#)

[Salmo 116](#)

Miércoles

[2 Crónicas 17–19](#)

[Salmo 117](#)

Jueves

[2 Crónicas 20–22](#)

[Salmo 118](#)

Viernes

[2 Crónicas 23–25](#)

[Salmo 119:1-16](#)

SEMANA 28**Lunes**

[2 Crónicas 26–28](#)

[Salmo 119:17-32](#)

Martes

[2 Crónicas 29–31](#)

[Salmo 119:33-48](#)

Miércoles

[2 Crónicas 32–33](#)

[Salmo 119:49-64](#)

Jueves

[2 Crónicas 34–36](#)

[Salmo 119:65-80](#)

Viernes

[Esdra 1–3](#)

[Salmo 119:81-96](#)

SEMANA 29**Lunes**

[Esdra 4–6](#)

[Salmo 119:97-112](#)

Martes

[Esdra 7–10](#)

[Salmo 119:113-128](#)

Miércoles

[Nehemías 1–3](#)

[Salmo 119:129-144](#)

Jueves

[Nehemías 4–6](#)

[Salmo 119:145-160](#)

Viernes

[Nehemías 7–9](#)

[Salmo 119:161-176](#)

SEMANA 30**Lunes**

[Nehemías 10–11](#)

[Salmo 120](#)

Martes

[Nehemías 12–13](#)

[Salmo 121](#)

Miércoles

[Ester 1–3](#)

[Salmo 122](#)

Jueves

[Ester 4–7](#)

[Salmo 123](#)

Viernes

[Ester 8–10](#)

[Salmo 124](#)

SEMANA 31**Lunes**

[Job 1–3](#)

[Salmo 125](#)

Martes

[Job 4–7](#)

[Salmo 126](#)

Miércoles

[Job 8–10](#)

[Salmo 127](#)

Jueves

[Job 11–14](#)

[Salmo 128](#)

Viernes

[Job 15–17](#)

[Salmo 129](#)

SEMANA 32**Lunes**

[Job 18–19](#)

[Salmo 130](#)

Martes

[Job 20–21](#)

[Salmo 131](#)

Miércoles

[Job 22–24](#)

[Salmo 132](#)

Jueves

[Job 25–27](#)

[Salmo 133](#)

Viernes

[Job 28–31](#)

[Salmo 134](#)

SEMANA 33**Lunes**

[Job 32–34](#)

[Salmo 135](#)

Martes

[Job 35–37](#)

[Salmo 136](#)

Miércoles

[Job 38–39](#)

[Salmo 137](#)

Jueves

[Job 40–42](#)

[Salmo 138](#)

Viernes

[Eclesiastés 1–3](#)

[Salmo 139](#)

SEMANA 34**Lunes**

[Eclesiastés 4–6](#)

[Salmo 140](#)

Martes

[Eclesiastés 7–9](#)

[Salmo 141](#)

Miércoles

[Eclesiastés 10–12](#)

[Salmo 142](#)

Jueves

[Cantares 1–4](#)

[Salmo 143](#)

Viernes

[Cantares 5–8](#)

[Salmo 144](#)

SEMANA 35**Lunes**

[Isaías 1–2](#)

[Salmo 145](#)

Martes

[Isaías 3–5](#)

[Salmo 146](#)

Miércoles

[Isaías 6–8](#)

[Salmo 147](#)

Jueves

[Isaías 9–11](#)

[Salmo 148](#)

Viernes

[Isaías 12–14](#)

[Salmo 149](#)

SEMANA 36**Lunes**

[Isaías 15–17](#)

[Salmo 150](#)

Martes

[Isaías 18–20](#)

[Proverbios 1:1-7](#)

Miércoles

[Isaías 21–23](#)

[Proverbios 1:8-19](#)

Jueves

[Isaías 24–26](#)

[Proverbios 1:20-33](#)

Viernes

[Isaías 27–29](#)

[Proverbios 2:1-9](#)

SEMANA 37**Lunes**

[Isaías 30–32](#)

[Proverbios 2:10-22](#)

Martes

[Isaías 33–35](#)

[Proverbios 3:1-12](#)

Miércoles

[Isaías 36–39](#)

[Proverbios 3:13-26](#)

Jueves

[Isaías 40–42](#)

[Proverbios 3:27-35](#)

Viernes

[Isaías 43–44](#)

[Proverbios 4:1-9](#)

SEMANA 38**Lunes**

[Isaías 45–47](#)

[Proverbios 4:10-19](#)

Martes

[Isaías 48–50](#)

[Proverbios 4:20-27](#)

Miércoles

[Isaías 51–53](#)

[Proverbios 5:1-14](#)

Jueves

[Isaías 54–56](#)

[Proverbios 5:15-23](#)

Viernes

[Isaías 57–59](#)

[Proverbios 6:1-11](#)

SEMANA 39**Lunes**

[Isaías 60–63](#)

[Proverbios 6:12-19](#)

Martes

[Isaías 64–66](#)

[Proverbios 6:20-35](#)

Miércoles

[Jeremías 1–2](#)

[Proverbios 7:1-5](#)

Jueves

[Jeremías 3-4](#)

[Proverbios 7:6-23](#)

Viernes

[Jeremías 5-7](#)

[Proverbios 7:24-27](#)

SEMANA 40**Lunes**

[Jeremías 8-10](#)

[Proverbios 8:1-11](#)

Martes

[Jeremías 11-13](#)

[Proverbios 8:12-21](#)

Miércoles

[Jeremías 14-16](#)

[Proverbios 8:22-36](#)

Jueves

[Jeremías 17-19](#)

[Proverbios 9:1-12](#)

Viernes

[Jeremías 20-22](#)

[Proverbios 9:13-18](#)

SEMANA 41**Lunes**

[Jeremías 23-25](#)

[Proverbios 10:1-10](#)

Martes

[Jeremías 26-27](#)

[Proverbios 10:11-21](#)

Miércoles

[Jeremías 28-29](#)

[Proverbios 10:22-32](#)

Jueves

[Jeremías 30–31](#)

[Proverbios 11:1-11](#)

Viernes

[Jeremías 32–33](#)

[Proverbios 11:12-21](#)

SEMANA 42**Lunes**

[Jeremías 34–36](#)

[Proverbios 11:22-31](#)

Martes

[Jeremías 37–39](#)

[Proverbios 12:1-10](#)

Miércoles

[Jeremías 40–42](#)

[Proverbios 12:11-19](#)

Jueves

[Jeremías 43–45](#)

[Proverbios 12:20-28](#)

Viernes

[Jeremías 46–48](#)

[Proverbios 13:1-12](#)

SEMANA 43**Lunes**

[Jeremías 49–50](#)

[Proverbios 13:13-25](#)

Martes

[Jeremías 51–52](#)

[Proverbios 14:1-11](#)

Miércoles

[Lamentaciones 1–2](#)

[Proverbios 14:12-22](#)

Jueves

[Lamentaciones 3-5](#)

[Proverbios 14:23-35](#)

Viernes

[Ezequiel 1-3](#)

[Proverbios 15:1-11](#)

SEMANA 44**Lunes**

[Ezequiel 4-6](#)

[Proverbios 15:12-22](#)

Martes

[Ezequiel 7-9](#)

[Proverbios 15:23-33](#)

Miércoles

[Ezequiel 10-12](#)

[Proverbios 16:1-11](#)

Jueves

[Ezequiel 13-15](#)

[Proverbios 16:12-22](#)

Viernes

[Ezequiel 16-17](#)

[Proverbios 16:23-33](#)

SEMANA 45**Lunes**

[Ezequiel 18-19](#)

[Proverbios 17:1-14](#)

Martes

[Ezequiel 20-21](#)

[Proverbios 17:15-28](#)

Miércoles

[Ezequiel 22-24](#)

[Proverbios 18:1-12](#)

Jueves

[Ezequiel 25–27](#)

[Proverbios 18:13-24](#)

Viernes

[Ezequiel 28–30](#)

[Proverbios 19:1-10](#)

SEMANA 46**Lunes**

[Ezequiel 31–33](#)

[Proverbios 19:11-20](#)

Martes

[Ezequiel 34–36](#)

[Proverbios 19:21-29](#)

Miércoles

[Ezequiel 37–39](#)

[Proverbios 20:1-10](#)

Jueves

[Ezequiel 40–42](#)

[Proverbios 20:11-20](#)

Viernes

[Ezequiel 43–45](#)

[Proverbios 20:21-30](#)

SEMANA 47**Lunes**

[Ezequiel 46–48](#)

[Proverbios 21:1-10](#)

Martes

[Daniel 1–2](#)

[Proverbios 21:11-20](#)

Miércoles

[Daniel 3–4](#)

[Proverbios 21:21-31](#)

Jueves

[Daniel 5-7](#)

[Proverbios 22:1-10](#)

Viernes

[Daniel 8-10](#)

[Proverbios 22:11-21](#)

SEMANA 48**Lunes**

[Daniel 11-12](#)

[Proverbios 22:22-29](#)

Martes

[Oseas 1-3](#)

[Proverbios 23:1-9](#)

Miércoles

[Oseas 4-6](#)

[Proverbios 23:10-21](#)

Jueves

[Oseas 7-9](#)

[Proverbios 23:22-35](#)

Viernes

[Oseas 10-12](#)

[Proverbios 24:1-12](#)

SEMANA 49**Lunes**

[Oseas 13-14](#)

[Proverbios 24:13-22](#)

Martes

[Joel 1-3](#)

[Proverbios 24:23-34](#)

Miércoles

[Amós 1-3](#)

[Proverbios 25:1-10](#)

Jueves

[Amós 4–6](#)

[Proverbios 25:11-20](#)

Viernes

[Amós 7–9](#)

[Proverbios 25:21-28](#)

SEMANA 50**Lunes**

[Abdías 1](#)

[Proverbios 26:1-14](#)

Martes

[Jonás 1–4](#)

[Proverbios 26:15-28](#)

Miércoles

[Miqueas 1–3](#)

[Proverbios 27:1-13](#)

Jueves

[Miqueas 4–5](#)

[Proverbios 27:14-27](#)

Viernes

[Miqueas 6–7](#)

[Proverbios 28:1-14](#)

SEMANA 51**Lunes**

[Nahúm 1–3](#)

[Proverbios 28:15-28](#)

Martes

[Habacuc 1–3](#)

[Proverbios 29:1-9](#)

Miércoles

[Sofonías 1–3](#)

[Proverbios 29:10-18](#)

Jueves

[Hageo 1-2](#)

[Proverbios 29:19-27](#)

Viernes

[Zacarías 1-3](#)

[Proverbios 30:1-10](#)

SEMANA 52**Lunes**

[Zacarías 4-6](#)

[Proverbios 30:11-23](#)

Martes

[Zacarías 7-9](#)

[Proverbios 30:24-33](#)

Miércoles

[Zacarías 10-12](#)

[Proverbios 31:1-9](#)

Jueves

[Zacarías 13-14](#)

[Proverbios 31:10-20](#)

Viernes

[Malaquías 1-4](#)

[Proverbios 31:21-31](#)

Plan de lectura del Nuevo Testamento**SEMANA 1****Lunes**

[Mateo 1](#)

[Proverbios 1:1-7](#)

Martes

[Mateo 2](#)

[Proverbios 1:8-19](#)

Miércoles

[Mateo 3](#)

[Proverbios 1:20-33](#)

Jueves

[Mateo 4](#)

[Proverbios 2:1-9](#)

Viernes

[Mateo 5](#)

[Proverbios 2:10-22](#)

SEMANA 2

Lunes

[Mateo 6](#)

[Proverbios 3:1-12](#)

Martes

[Mateo 7](#)

[Proverbios 3:13-26](#)

Miércoles

[Mateo 8](#)

[Proverbios 3:27-35](#)

Jueves

[Mateo 9](#)

[Proverbios 4:1-9](#)

Viernes

[Mateo 10](#)

[Proverbios 4:10-19](#)

SEMANA 3

Lunes

[Mateo 11](#)

[Proverbios 4:20-27](#)

Martes

[Mateo 12](#)

[Proverbios 5:1-14](#)

Miércoles

[Mateo 13](#)

[Proverbios 5:15-23](#)

Jueves

[Mateo 14](#)

[Proverbios 6:1-11](#)

Viernes

[Mateo 15](#)

[Proverbios 6:12-19](#)

SEMANA 4

Lunes

[Mateo 16](#)

[Proverbios 6:20-35](#)

Martes

[Mateo 17](#)

[Proverbios 7:1-5](#)

Miércoles

[Mateo 18](#)

[Proverbios 7:6-23](#)

Jueves

[Mateo 19](#)

[Proverbios 7:24-27](#)

Viernes

[Mateo 20](#)

[Proverbios 8:1-11](#)

SEMANA 5

Lunes

[Mateo 21](#)

[Proverbios 8:12-21](#)

Martes

[Mateo 22](#)

[Proverbios 8:22-36](#)

Miércoles

[Mateo 23](#)

[Proverbios 9:1-12](#)

Jueves

[Mateo 24](#)

[Proverbios 9:13-18](#)

Viernes

[Mateo 25](#)

[Proverbios 10:1-10](#)

SEMANA 6

Lunes

[Mateo 26](#)

[Proverbios 10:11-21](#)

Martes

[Mateo 27](#)

[Proverbios 10:22-32](#)

Miércoles

[Mateo 28](#)

[Proverbios 11:1-11](#)

Jueves

[Marcos 1](#)

[Proverbios 11:12-21](#)

Viernes

[Marcos 2](#)

[Proverbios 11:22-31](#)

SEMANA 7

Lunes

[Marcos 3](#)

[Proverbios 12:1-10](#)

Martes

[Marcos 4](#)

[Proverbios 12:11-19](#)

Miércoles

[Marcos 5](#)

[Proverbios 12:20-28](#)

Jueves

[Marcos 6](#)

[Proverbios 13:1-12](#)

Viernes

[Marcos 7](#)

[Proverbios 13:13-25](#)

SEMANA 8

Lunes

[Marcos 8](#)

[Proverbios 14:1-11](#)

Martes

[Marcos 9](#)

[Proverbios 14:12-22](#)

Miércoles

[Marcos 10](#)

[Proverbios 14:23-35](#)

Jueves

[Marcos 11](#)

[Proverbios 15:1-11](#)

Viernes

[Marcos 12](#)

[Proverbios 15:12-22](#)

SEMANA 9

Lunes

[Marcos 13](#)

[Proverbios 15:23-33](#)

Martes

[Marcos 14](#)

[Proverbios 16:1-11](#)

Miércoles

[Marcos 15](#)

[Proverbios 16:12-22](#)

Jueves

[Marcos 16](#)

[Proverbios 16:23-33](#)

Viernes

[Lucas 1](#)

[Proverbios 17:1-14](#)

SEMANA 10**Lunes**

[Lucas 2](#)

[Proverbios 17:15-28](#)

Martes

[Lucas 3](#)

[Proverbios 18:1-12](#)

Miércoles

[Lucas 4](#)

[Proverbios 18:13-24](#)

Jueves

[Lucas 5](#)

[Proverbios 19:1-10](#)

Viernes

[Lucas 6](#)

[Proverbios 19:11-20](#)

SEMANA 11**Lunes**

[Lucas 7](#)

[Proverbios 19:21-29](#)

Martes

[Lucas 8](#)

[Proverbios 20:1-10](#)

Miércoles

[Lucas 9](#)

[Proverbios 20:11-20](#)

Jueves

[Lucas 10](#)

[Proverbios 20:21-31](#)

Viernes

[Lucas 11](#)

[Proverbios 21:1-10](#)

SEMANA 12**Lunes**

[Lucas 12](#)

[Proverbios 21:11-20](#)

Martes

[Lucas 13](#)

[Proverbios 21:21-31](#)

Miércoles

[Lucas 14](#)

[Proverbios 22:1-10](#)

Jueves

[Lucas 15](#)

[Proverbios 22:11-21](#)

Viernes

[Lucas 16](#)

[Proverbios 22:22-29](#)

SEMANA 13**Lunes**

[Lucas 17](#)

[Proverbios 23:1-9](#)

Martes

[Lucas 18](#)

[Proverbios 23:10-21](#)

Miércoles

[Lucas 19](#)

[Proverbios 23:22-35](#)

Jueves

[Lucas 20](#)

[Proverbios 24:1-12](#)

Viernes

[Lucas 21](#)

[Proverbios 24:13-22](#)

SEMANA 14

Lunes

[Lucas 22](#)

[Proverbios 24:23-34](#)

Martes

[Lucas 23](#)

[Proverbios 25:1-10](#)

Miércoles

[Lucas 24](#)

[Proverbios 25:11-20](#)

Jueves

[Juan 1](#)

[Proverbios 25:21-28](#)

Viernes

[Juan 2](#)

[Proverbios 26:1-14](#)

SEMANA 15

Lunes

[Juan 3](#)

[Proverbios 26:15-28](#)

Martes

[Juan 4](#)

[Proverbios 27:1-13](#)

Miércoles

[Juan 5](#)

[Proverbios 27:14-27](#)

Jueves

[Juan 6](#)

[Proverbios 28:1-14](#)

Viernes

[Juan 7](#)

[Proverbios 28:15-28](#)

SEMANA 16

Lunes

[Juan 8](#)

[Proverbios 29:1-9](#)

Martes

[Juan 9](#)

[Proverbios 29:10-18](#)

Miércoles

[Juan 10](#)

[Proverbios 29:19-27](#)

Jueves

[Juan 11](#)

[Proverbios 30:1-10](#)

Viernes

[Juan 12](#)

[Proverbios 30:11-23](#)

SEMANA 17

Lunes

[Juan 13](#)

[Proverbios 30:24-33](#)

Martes

[Juan 14](#)

[Proverbios 31:1-9](#)

Miércoles

[Juan 15](#)

[Proverbios 31:10-20](#)

Jueves

[Juan 16](#)

[Proverbios 31:21-31](#)

Viernes

[Juan 17](#)

[Salmo 1](#)

SEMANA 18

Lunes

[Juan 18](#)

[Salmo 2](#)

Martes

[Juan 19](#)

[Salmo 3](#)

Miércoles

[Juan 20](#)

[Salmo 4](#)

Jueves

[Juan 21](#)

[Salmo 5](#)

Viernes

[Hechos 1](#)

[Salmo 6](#)

SEMANA 19

Lunes

[Hechos 2](#)

[Salmo 7](#)

Martes

[Hechos 3](#)

[Salmo 8](#)

Miércoles

[Hechos 4](#)

[Salmo 9](#)

Jueves

[Hechos 5](#)

[Salmo 10](#)

Viernes

[Hechos 6](#)

[Salmo 11](#)

SEMANA 20

Lunes

[Hechos 7](#)

[Salmo 12](#)

Martes

[Hechos 8](#)

[Salmo 13](#)

Miércoles

[Hechos 9](#)

[Salmo 14](#)

Jueves

[Hechos 10](#)

[Salmo 15](#)

Viernes

[Hechos 11](#)

[Salmo 16](#)

SEMANA 21

Lunes

[Hechos 12](#)

[Salmo 17](#)

Martes

[Hechos 13](#)

[Salmo 18:1-19](#)

Miércoles

[Hechos 14](#)

[Salmo 18:20-36](#)

Jueves

[Hechos 15](#)

[Salmo 18:37-50](#)

Viernes

[Hechos 16](#)

[Salmo 19](#)

SEMANA 22

Lunes

[Hechos 17](#)

[Salmo 20](#)

Martes

[Hechos 18](#)

[Salmo 21](#)

Miércoles

[Hechos 19](#)

[Salmo 22](#)

Jueves

[Hechos 20](#)

[Salmo 23](#)

Viernes

[Hechos 21](#)

[Salmo 24](#)

SEMANA 23

Lunes

[Hechos 22](#)

[Salmo 25](#)

Martes

[Hechos 23](#)

[Salmo 26](#)

Miércoles

[Hechos 24](#)

[Salmo 27](#)

Jueves

[Hechos 25](#)

[Salmo 28](#)

Viernes

[Hechos 26](#)

[Salmo 29](#)

SEMANA 24

Lunes

[Hechos 27](#)

[Salmo 30](#)

Martes

[Hechos 28](#)

[Salmo 31](#)

Miércoles

[Romanos 1](#)

[Salmo 32](#)

Jueves

[Romanos 2](#)

[Salmo 33](#)

Viernes

[Romanos 3](#)

[Salmo 34](#)

SEMANA 25

Lunes

[Romanos 4](#)

[Salmo 35](#)

Martes

[Romanos 5](#)

[Salmo 36](#)

Miércoles

[Romanos 6](#)

[Salmo 37:1-22](#)

Jueves

[Romanos 7](#)

[Salmo 37:23-40](#)

Viernes

[Romanos 8](#)

[Salmo 38](#)

SEMANA 26

Lunes

[Romanos 9](#)

[Salmo 39](#)

Martes

[Romanos 10](#)

[Salmo 40](#)

Miércoles

[Romanos 11](#)

[Salmo 41](#)

Jueves

[Romanos 12](#)

[Salmo 42](#)

Viernes

[Romanos 13](#)

[Salmo 43](#)

SEMANA 27

Lunes

[Romanos 14](#)

[Salmo 44](#)

Martes

[Romanos 15](#)

[Salmo 45](#)

Miércoles

[Romanos 16](#)

[Salmo 46](#)

Jueves

[1 Corintios 1](#)

[Salmo 47](#)

Viernes

[1 Corintios 2](#)

[Salmo 48](#)

SEMANA 28**Lunes**

[1 Corintios 3](#)

[Salmo 49](#)

Martes

[1 Corintios 4](#)

[Salmo 50](#)

Miércoles

[1 Corintios 5](#)

[Salmo 51](#)

Jueves

[1 Corintios 6](#)

[Salmo 52](#)

Viernes

[1 Corintios 7](#)

[Salmo 53](#)

SEMANA 29**Lunes**

[1 Corintios 8](#)

[Salmo 54](#)

Martes

[1 Corintios 9](#)

[Salmo 55](#)

Miércoles

[1 Corintios 10](#)

[Salmo 56](#)

Jueves

[1 Corintios 11](#)

[Salmo 57](#)

Viernes

[1 Corintios 12](#)

[Salmo 58](#)

SEMANA 30**Lunes**

[1 Corintios 13](#)

[Salmo 59](#)

Martes

[1 Corintios 14](#)

[Salmo 60](#)

Miércoles

[1 Corintios 15](#)

[Salmo 61](#)

Jueves

[1 Corintios 16](#)

[Salmo 62](#)

Viernes

[2 Corintios 1](#)

[Salmo 63](#)

SEMANA 31**Lunes**

[2 Corintios 2](#)

[Salmo 64](#)

Martes

[2 Corintios 3](#)

[Salmo 65](#)

Miércoles

[2 Corintios 4](#)

[Salmo 66](#)

Jueves

[2 Corintios 5](#)

[Salmo 67](#)

Viernes

[2 Corintios 6](#)

[Salmo 68:1-19](#)

SEMANA 32**Lunes**

[2 Corintios 7](#)

[Salmo 68:20-35](#)

Martes

[2 Corintios 8](#)

[Salmo 69:1-19](#)

Miércoles

[2 Corintios 9](#)

[Salmo 69:20-36](#)

Jueves

[2 Corintios 10](#)

[Salmo 70](#)

Viernes

[2 Corintios 11](#)

[Salmo 71](#)

SEMANA 33**Lunes**

[2 Corintios 12](#)

[Salmo 72](#)

Martes

[2 Corintios 13](#)

[Salmo 73](#)

Miércoles

[Gálatas 1](#)

[Salmo 74](#)

Jueves

[Gálatas 2](#)

[Salmo 75](#)

Viernes

[Gálatas 3](#)

[Salmo 76](#)

SEMANA 34

Lunes

[Gálatas 4](#)

[Salmo 77](#)

Martes

[Gálatas 5](#)

[Salmo 78:1-16](#)

Miércoles

[Gálatas 6](#)

[Salmo 78:17-33](#)

Jueves

[Efesios 1](#)

[Salmo 78:34-53](#)

Viernes

[Efesios 2](#)

[Salmo 78:54-72](#)

SEMANA 35

Lunes

[Efesios 3](#)

[Salmo 79](#)

Martes

[Efesios 4](#)

[Salmo 80](#)

Miércoles

[Efesios 5](#)

[Salmo 81](#)

Jueves

[Efesios 6](#)

[Salmo 82](#)

Viernes

[Filipenses 1](#)

[Salmo 83](#)

SEMANA 36**Lunes**

[Filipenses 2](#)

[Salmo 84](#)

Martes

[Filipenses 3](#)

[Salmo 85](#)

Miércoles

[Filipenses 4](#)

[Salmo 86](#)

Jueves

[Colosenses 1](#)

[Salmo 87](#)

Viernes

[Colosenses 2](#)

[Salmo 88](#)

SEMANA 37**Lunes**

[Colosenses 3](#)

[Salmo 89:1-18](#)

Martes

[Colosenses 4](#)

[Salmo 89:19-37](#)

Miércoles

[1 Tesalonicenses 1](#)

[Salmo 89:38-52](#)

Jueves

[1 Tesalonicenses 2](#)

[Salmo 90](#)

Viernes

[1 Tesalonicenses 3](#)

[Salmo 91](#)

SEMANA 38

Lunes

[1 Tesalonicenses 4](#)

[Salmo 92](#)

Martes

[1 Tesalonicenses 5](#)

[Salmo 93](#)

Miércoles

[2 Tesalonicenses 1](#)

[Salmo 94](#)

Jueves

[2 Tesalonicenses 2](#)

[Salmo 95](#)

Viernes

[2 Tesalonicenses 3](#)

[Salmo 96](#)

SEMANA 39

Lunes

[1 Timoteo 1](#)

[Salmo 97](#)

Martes

[1 Timoteo 2](#)

[Salmo 98](#)

Miércoles

[1 Timoteo 3](#)

[Salmo 99](#)

Jueves

[1 Timoteo 4](#)

[Salmo 100](#)

Viernes

[1 Timoteo 5](#)

[Salmo 101](#)

SEMANA 40**Lunes**

[1 Timoteo 6](#)

[Salmo 102](#)

Martes

[2 Timoteo 1](#)

[Salmo 103](#)

Miércoles

[2 Timoteo 2](#)

[Salmo 104:1-17](#)

Jueves

[2 Timoteo 3](#)

[Salmo 104:18-35](#)

Viernes

[2 Timoteo 4](#)

[Salmo 105:1-24](#)

SEMANA 41**Lunes**

[Tito 1](#)

[Salmo 105:25-45](#)

Martes

[Tito 2](#)

[Salmo 106:1-15](#)

Miércoles

[Tito 3](#)

[Salmo 106:16-31](#)

Jueves

[Filemón 1](#)

[Salmo 106:32-48](#)

Viernes

[Hebreos 1](#)

[Salmo 107:1-16](#)

SEMANA 42

Lunes

[Hebreos 2](#)

[Salmo 107:17-32](#)

Martes

[Hebreos 3](#)

[Salmo 107:33-43](#)

Miércoles

[Hebreos 4](#)

[Salmo 108](#)

Jueves

[Hebreos 5](#)

[Salmo 109](#)

Viernes

[Hebreos 6](#)

[Salmo 110](#)

SEMANA 43

Lunes

[Hebreos 7](#)

[Salmo 111](#)

Martes

[Hebreos 8](#)

[Salmo 112](#)

Miércoles

[Hebreos 9](#)

[Salmo 113](#)

Jueves

[Hebreos 10](#)

[Salmo 114](#)

Viernes

[Hebreos 11](#)

[Salmo 115](#)

SEMANA 44**Lunes**

[Hebreos 12](#)

[Salmo 116](#)

Martes

[Hebreos 13](#)

[Salmo 117](#)

Miércoles

[Santiago 1](#)

[Salmo 118](#)

Jueves

[Santiago 2](#)

[Salmo 119:1-16](#)

Viernes

[Santiago 3](#)

[Salmo 119:17-32](#)

SEMANA 45**Lunes**

[Santiago 4](#)

[Salmo 119:33-48](#)

Martes

[Santiago 5](#)

[Salmo 119:49-64](#)

Miércoles

[1 Pedro 1](#)

[Salmo 119:65-80](#)

Jueves

[1 Pedro 2](#)

[Salmo 119:81-96](#)

Viernes

[1 Pedro 3](#)

[Salmo 119:97-112](#)

SEMANA 46

Lunes

[1 Pedro 4](#)

[Salmo 119:113-128](#)

Martes

[1 Pedro 5](#)

[Salmo 119:129-144](#)

Miércoles

[2 Pedro 1](#)

[Salmo 119:145-160](#)

Jueves

[2 Pedro 2](#)

[Salmo 119:161-176](#)

Viernes

[2 Pedro 3](#)

[Salmo 120](#)

SEMANA 47

Lunes

[1 Juan 1](#)

[Salmo 121](#)

Martes

[1 Juan 2](#)

[Salmo 122](#)

Miércoles

[1 Juan 3](#)

[Salmo 123](#)

Jueves

[1 Juan 4](#)

[Salmo 124](#)

Viernes

[1 Juan 5](#)

[Salmo 125](#)

SEMANA 48

Lunes

[2 Juan 1](#)

[Salmo 126](#)

Martes

[3 Juan 1](#)

[Salmo 127](#)

Miércoles

[Judas 1](#)

[Salmo 128](#)

Jueves

[Apocalipsis 1](#)

[Salmo 129](#)

Viernes

[Apocalipsis 2](#)

[Salmo 130](#)

SEMANA 49

Lunes

[Apocalipsis 3](#)

[Salmo 131](#)

Martes

[Apocalipsis 4](#)

[Salmo 132](#)

Miércoles

[Apocalipsis 5](#)

[Salmo 133](#)

Jueves

[Apocalipsis 6](#)

[Salmo 134](#)

Viernes

[Apocalipsis 7](#)

[Salmo 135](#)

SEMANA 50

Lunes

[Apocalipsis 8](#)

[Salmo 136](#)

Martes

[Apocalipsis 9](#)

[Salmo 137](#)

Miércoles

[Apocalipsis 10](#)

[Salmo 138](#)

Jueves

[Apocalipsis 11](#)

[Salmo 139](#)

Viernes

[Apocalipsis 12](#)

[Salmo 140](#)

SEMANA 51

Lunes

[Apocalipsis 13](#)

[Salmo 141](#)

Martes

[Apocalipsis 14](#)

[Salmo 142](#)

Miércoles

[Apocalipsis 15](#)

[Salmo 143](#)

Jueves

[Apocalipsis 16](#)

[Salmo 144](#)

Viernes

[Apocalipsis 17](#)

[Salmo 145](#)

SEMANA 52**Lunes**

[Apocalipsis 18](#)

[Salmo 146](#)

Martes

[Apocalipsis 19](#)

[Salmo 147](#)

Miércoles

[Apocalipsis 20](#)

[Salmo 148](#)

Jueves

[Apocalipsis 21](#)

[Salmo 149](#)

Viernes

[Apocalipsis 22](#)

[Salmo 150](#)

Índice de los artículos de aplicación

[Génesis](#)

[Éxodo](#)

[Levítico](#)

[Números](#)

[Deuteronomio](#)

[Josué](#)

[Jueces](#)

[1 Samuel](#)

[2 Samuel](#)

[1 Reyes](#)

[2 Reyes](#)

[1 Crónicas](#)

[2 Crónicas](#)

[Esdras](#)

[Nehemías](#)

[Ester](#)

[Job](#)

[Salmos](#)

[Proverbios](#)

[Eclesiastés](#)

[Cantar de los Cantares](#)

[Isaías](#)

[Jeremías](#)

[Lamentaciones](#)

[Ezequiel](#)

[Daniel](#)

[Oseas](#)

[Joel](#)

[Amós](#)

[Jonás](#)

[Miqueas](#)

[Zacarías](#)

[Malaquías](#)

[Mateo](#)

[Marcos](#)

[Lucas](#)

[Juan](#)

[Hechos](#)

[Romanos](#)

[1 Corintios](#)

[2 Corintios](#)

[Gálatas](#)

[Efesios](#)

[Filipenses](#)

[Colosenses](#)

[1 Tesalonicenses](#)

[2 Tesalonicenses](#)

[1 Timoteo](#)

[2 Timoteo](#)

[Tito](#)

[Filemón](#)

[Hebreos](#)

[Santiago](#)

[1 Pedro](#)

[2 Pedro](#)

[1 Juan](#)

[3 Juan](#)

[Judas](#)

[Apocalipsis](#)

Génesis

[La imagen de Dios](#)

[Pautas para el matrimonio](#)

[Lo que hacemos para Dios](#)

[Ponte en marcha](#)

[Construyendo tu altar en territorio desconocido](#)

[Tomando decisiones](#)

[Lo que le da grandeza a alguien](#)

[Andar con Dios](#)

[Custodiando el pozo](#)

[Suéltalo](#)

[Duelo por la muerte](#)

[Qué hacer cuando te encuentras preocupado](#)

[Cómo decir no cuando la lujuria dice que sí](#)

[Superar la negatividad](#)

[La bondad no lleva un registro](#)

Éxodo

[La voluntad de Dios, a mi manera](#)

[Cómo habla Dios](#)

[Labor excepcional, larga espera](#)

[Vale la pena esperar](#)

[Entre un ejército y un mar](#)

[El ciclo del desierto](#)

[Liderazgo organizado](#)

[El propósito de la ley](#)

[Un lugar de adoración](#)

[La gracia de Dios](#)

Levítico

[Cristo, la ofrenda suprema](#)

[Sacerdotes y profetas](#)

Números

[El principio del peligro](#)

[La trampa de las quejas](#)

[Reliquias de superstición](#)

Deuteronomio

[Detente, observa y escucha](#)

[Completamente Suyos](#)

[Biografías bíblicas](#)

Josué

[Absorber la Palabra de Dios](#)

[Cómo caen los muros](#)

[Una victoria seguida por una derrota](#)

[Perspectivas sobre el envejecimiento](#)

Jueces

[Mantenerte firme](#)

[Vencer al desánimo](#)

[La tentación](#)

[Depravación](#)

1 Samuel

[Señales de peligro de la desintegración familiar](#)

[La mentalidad rebelde](#)

[Frente a los gigantes](#)

[Cuando se quitan las muletas](#)

[Tres personas, tres lecciones](#)

[El suicidio](#)

2 Samuel

Cuando Dios dice no

En guardia contra el pecado

Cómo confrontar a quienes están en pecado

La crianza pasiva

La posibilidad de reconciliación

La gente desconocida

Las características de la madurez

1 Reyes

Evitar el deterioro espiritual

No estás solo

2 Reyes

Los peligros de ser un líder siervo

La avaricia y la justificación

La rebelión y su prevención

1 Crónicas

Limitaciones autoimpuestas

Entendiendo los tiempos

Una oración de alabanza

2 Crónicas

Dar y recibir consejo

Señales de decadencia en el ministerio

Esdras

El espejo de las Escrituras

Nehemías

Un punto de reunión

Cómo estudiar la Biblia

Ester

Confía en Dios ante lo inesperado

La importancia de las conmemoraciones

Job

Creciendo a través de las pérdidas

Puro como el oro

La verdad de Dios a través de mensajeros imperfectos

Confianza en la soberanía de Dios

Salmos

Las sendas correctas del pastor de las ovejas

¿Por qué debería temer?

Un lugar de refugio

Estar quietos

Compartir el mensaje

El camino hacia el liderazgo

El Diablo atrapa, Dios protege

Creciendo por medio del fracaso

Absorber la Palabra de Dios

Dios está cerca a lo largo de la vida

Volando alto con alas de alabanza

Proverbios

La mujer inmoral

Palabras de ánimo bien elegidas

Cómo dar consejo

Eclesiastés

Sabiduría para los jóvenes

¡Vive!

Cantar de los Cantares

Amor inextinguible

Isaías

Adoración

El Mesías profetizado

Un corazón sano

Una perspectiva misionera

La soberanía de Dios

Ya no se recordará

El orgullo frío

Jeremías

La voluntad de Dios

El pecado en la iglesia

Cuán firme cimiento

Malos hábitos en el matrimonio

Las situaciones imposibles

Lecciones de la vida de Jeremías

Lamentaciones

Restauración

Ezequiel

Cuatro mensajes de Ezequiel

La condena del engañador, la victoria del creyente

La iglesia necesita líderes piadosos

Daniel

La naturaleza de la integridad

Orgullo y humildad

Lecciones de la oración de Daniel

Resurrecciones

Oseas

Creer en conocimiento

Joel

Vuelve a Aquel que es compasivo

Amós

Ser el mensajero de Dios

Jonás

Dios obra a pesar del mensajero

Miqueas

Caminar humildemente con Dios

Zacarías

No es por la fuerza

Malaquías

El predecesor del Mesías

Mateo

Dar cabida a lo inusual

Sal y luz

¿No juzguen?

La regla de oro

Dificultades al discipular

Señales que advierten sobre la falsa enseñanza

«Edificaré Mi iglesia»

El Dios de lo imposible

Jesús entiende

Marcos

La desesperación puede desarrollar la fe

Debilidad de carácter

La voz del diablo

Los religiosos modernos

Permanece despierto

Dolor y pérdida

Lucas

El regalo que necesitamos

Tentaciones tentadoras

Hacia las aguas profundas

Sígueme

Dinero, dinero, dinero

Poder en la Palabra

Permanecer fuertes y fieles

Cristo es el centro

Juan

La Palabra se hizo hombre

La sencilla historia

[Dios busca nuestra adoración](#)
[«¿Dónde están los que te acusaban?»](#)

[Ovejas auténticas](#)

[La perspectiva divina y la humana](#)

[Lavar los pies sucios](#)

[El camino, la verdad, la vida](#)

[Únelos, protégelos, santifícalos](#)

[Hechos](#)

[Cómo leer Hechos](#)

[El derramamiento del Espíritu](#)

[El poder del Espíritu](#)

[Amistades duraderas](#)

[El llamado de Dios a ir](#)

[Desacuerdos](#)

[Las características de un mentor](#)

[Seguir tus convicciones](#)

[Cómo lidiar con la crítica](#)

[Cuatro anclas en medio de las tormentas de la vida](#)

[Romanos](#)

[Logros insuficientes](#)

[Declarados justos](#)

[Un segundo esposo](#)

[Planeando en el Espíritu](#)

[Testigo sabio](#)

[Remanente y promesas](#)

[El don de dar](#)

[1 Corintios](#)

[Sabiduría del Espíritu](#)

[El pecado en la iglesia](#)

[Matrimonio y gracia](#)

[Misión personal madura](#)

[Lecciones del cuerpo](#)

Por gracia

Rendición de cuentas

2 Corintios

El éxito en el mundo

Firmes en la debilidad

Ofrendar con gracia

Una guerra contra la mente

Rechazar la tendencia descendente

Gálatas

La maldición de la ley

Permanecer firmes en la libertad espiritual

Amor y libertad

Efesios

Los dones espirituales

Turbulencia en el matrimonio

Un hogar sustentador

Filipenses

Humildad como la de Cristo

Fijar tu mente

Colosenses

Restaurar relaciones

1 Tesalonicenses

Controla tu cuerpo

Profecía sobre los tiempos finales

2 Tesalonicenses

El Anticristo

Afirmar a los demás

1 Timoteo

El único Mediador

Un himno temprano

El propósito de la iglesia

2 Timoteo

Hacer discípulos

Un encargo para cada pastor

Tito

Un mundo que observa

Filemón

La vida fugitiva

Hebreos

Espada y bisturí

¿Pueden los cristianos apartarse de la fe?

Ánimo

Andar con Dios

Santiago

¿Salvación por obras?

Aflicción y riqueza

1 Pedro

Edificar el matrimonio

Vivir como extranjeros

2 Pedro

La Palabra inspirada

El día del Señor

1 Juan

Cristo, nuestro Abogado defensor

Amor en acción

3 Juan

Seguir la verdad

Judas

Apóstatas

Apocalipsis

Cualidades que Jesús elogia

[Problemas grandes en iglesias pequeñas](#)

[Vivir con un sentido de equilibrio](#)

[Los interludios](#)

[Venéralo](#)

[Lecciones del Milenio](#)

[Aunque solos, permanecer fieles](#)

Índice de los perfiles biográficos

[Abigail](#)
[Abraham](#)
[Absalón](#)
[Acab y Jezabel](#)
[Ana](#)
[Caín](#)
[Caleb](#)
[Daniel](#)
[David](#)
[Débora](#)
[Elías](#)
[Esteban](#)
[Ester](#)
[Felipe](#)
[Isaías](#)
[Jabes](#)
[Jeremías](#)
[Job](#)
[Jonás](#)
[José](#)
[Josué](#)
[Juan el Bautista](#)
[Judas Iscariote](#)
[María](#)
[Marta](#)
[Moisés](#)
[Naamán](#)
[Nehemías](#)
[Nicodemo](#)
[Noé](#)
[Pablo](#)
[Pedro](#)
[rey Saúl, el](#)
[Salomón](#)
[Sansón](#)
[Timoteo](#)
[Uzías](#)

Índice de las paradas del recorrido de la Tierra Santa

[Abel-bet-maaca](#)
[Antioquía de Siria](#)
[Arad](#)
[Asia Menor](#)
[Babilonia](#)
[Beerseba](#)
[Belén](#)
[Bet-sán](#)
[Bet-semes](#)
[Cades-barnea](#)
[Caná](#)
[Capernaúm](#)
[Cesarea](#)
[Cesarea de Filipo](#)
[Ciudad de David, La](#)
[colina de More, La](#)
[Corinto](#)
[Cronología de las murallas de Jerusalén a través de los siglos](#)
[cueva de Macpela en Hebrón, La](#)
[desierto de Judá, El](#)
[desierto de Zin, El](#)
[Éfeso](#)
[En-gadi](#)
[ensenada del Sembrador, La](#)
[escalones del lado sur del monte del Templo, Los](#)
[estanque de Betesda, El](#)
[Ezión-geber](#)
[Filipos](#)
[Galaad](#)
[Gosén](#)
[huerto de Getsemaní, El](#)
[Iglesia del Santo Sepulcro](#)
[jardín de Edén, El](#)
[jardín del Rey, El](#)
[Jericó](#)
[Jope](#)
[Laquis](#)
[llanuras de Moab, Las](#)
[Lo-debar](#)

[mar de Galilea, El](#)
[mar Muerto, El](#)
[Maresa en el valle de Guvrin](#)
[Micmas](#)
[monte Carmelo, El](#)
[Monte Sináí](#)
[Monte Hermón](#)
[monte de los Olivos, El](#)
[monte del Templo, El](#)
[Monte Tabor](#)
[Nazaret](#)
[Petra](#)
[puerta del Agua, La](#)
[puertas del templo, Las](#)
[Quiriat-jearim](#)
[Qumrán](#)
[Refidim](#)
[río Jordán, El](#)
[Roma](#)
[rosa de Sarón, La](#)
[Salem](#)
[Samaria](#)
[Siquem](#)
[tabernáculo, El](#)
[Tabgha](#)
[Tell Dan](#)
[Tell Meguido](#)
[tierra de Uz, La](#)
[torre de David, La](#)
[túnel y la muralla de Ezequías, El](#)
[ubicación central de Israel, La](#)
[valle de Cedrón, El](#)
[valle de Ela, El](#)
[valle de la Aflicción, El](#)

Índice temático de las notas

A B C D E F G H I J L M N O P Q R S T U V Z

A

Abel (Caín y Abel)

Abigail

Abraham (Abram)

Absalón

abuso

abuso de sustancias

Acab

Acán

acciones

aceptación

actitud

Adán

adoración

adorar a dioses falsos

adulterio

adversidad

advertencias

Agar

agradecimiento

ajetreo

alabanza

alcoholismo

alegría

[alma](#)

[altruismo](#)

[amabilidad](#)

[amargura](#)

[amistad](#)

[Amnón](#)

[amor](#)

[Ana](#)

[ancianidad](#)

[Andrés](#)

[ángeles](#)

[ánimo](#)

[Anticristo, el](#)

[antiguo pacto](#)

[apóstoles](#)

[Aquila](#)

[arrepentimiento](#)

[arrogancia](#)

[ascensión \(de Jesús\)](#)

[atención](#)

[autenticidad](#)

[autodisciplina](#)

[autoridad](#)

[avaricia](#)

[ayuda](#)

[ayuno](#)

[**Abel \(Caín y Abel\)**](#)

Perspectivas

[Los sentimientos vendrán después](#) | [Gn 4:6-7](#)

Perfiles

[Caín](#) | Génesis

[Abigail](#)

Aplicaciones

[Tres personas, tres lecciones](#) | [1 Sm 25:1-44](#)

Perspectivas

[Cuando estalla tu enojo](#) | [1 Sm 25:12-13](#)

[El discernimiento en acción](#) | [1 Sm 25:18](#)

Perfiles

[Abigail](#) | 1 Samuel

[Abraham \(Abram\)](#)

Aplicaciones

[Ponte en marcha](#) | [Gn 12:1-4](#)

[Construyendo tu altar en territorio desconocido](#) | [Gn 12:4-9](#)

[Lo que le da grandeza a alguien](#) | [Gn 14:1-24](#)

[Custodiando el pozo](#) | [Gn 21:22-34](#)

Perspectivas

[La fe de Abram](#) | [Gn 11:27-25:11](#)

[Las promesas de Dios a Abram](#) | [Gn 12:1-3](#)

[Simplemente humano](#) | [Gn 12:10-20](#)

[Mentir no ayuda](#) | [Gn 12:11-13](#)

[Ofendiendo a un incrédulo](#) | [Gn 12:18-20](#)

[La riqueza de Abram](#) | [Gn 13:1-2](#)

[El caminar de Abram](#) | [Gn 13:2-4](#)

[La espléndida respuesta de Abram](#) | [Gn 13:8-13](#)

[Abram rescata a Lot](#) | [Gn 14:13-16](#)

[El héroe humilde](#) | [Gn 14:17-24](#)

[Considerado justo](#) | [Gn 15:6](#)

[Dios es Dios, y nosotros no lo somos](#) | [Gn 15:12-21](#)

[Una solución humana](#) | [Gn 16:1-3](#)

[Los años intermedios](#) | [Gn 17:1](#)

[Escuchando a Dios](#) | [Gn 17:3-8](#)

[Luchando con Dios](#) | [Gn 17:15-22](#)

[Habla con Dios](#) | [Gn 18:22-32](#)

[Espera en Dios](#) | [Gn 18:33](#)

[El *déjà vu* de la desobediencia](#) | [Gn 20:1-2](#)

[Apoyarse en sí mismo](#) | [Gn 20:1-2](#)

[Desapretar nuestros dedos](#) | [Gn 22:1-14](#)

[Fe es obediencia](#) | [Gn 22:3](#)

[Abraham no procrastinó](#) | [Gn 22:3](#)

[Dios da sorpresas](#) | [Gn 22:13-14](#)

[Abraham, el amigo de Dios](#) | [2 Cr 20:7](#)

[Justicia y circuncisión](#) | [Rm 4:10](#)

[La fe y el evangelio](#) | [Rm 4:1-25](#)

[Elección](#) | [Rm 9:6-12](#)

[Promesa y ley](#) | [Ga 3:15-19](#)

[Dos hijos, un heredero](#) | [Ga 4:21-23](#)

Perfiles

[Abraham](#) | *Hebreos*

Recorridos

[La cueva de Macpela en Hebrón](#) | [Gn 23:1-20](#)

Absalón

Perfiles

[Absalón](#) | *2 Samuel*

abuso

Aplicaciones

[Ya no se recordará](#) | [Is 54:4-6](#)

Perspectivas

[Incesto en el hogar](#) | [Gn 19:30-38](#)

[Violación e incesto](#) | [2 Sm 13:8-14](#)

[Algo por nada](#) | [2 Sm 24:24](#)

[La disciplina de los padres](#) | [Pr 13:24](#)

abuso de sustancias

Perspectivas

[El alcohol](#) | [Pr 23:29-35](#)

Acab

Perspectivas

[Mantenerse firme](#) | [1 Re 18:1-19](#)

[La paciencia de Dios](#) | [1 Re 22:10-40](#)

[Celo por el Señor](#) | [2 Re 10:12-17](#)

Perfiles

[Elías](#) | *1 Reyes*

[Acab y Jezabel](#) | *1 Reyes*

Acán

Aplicaciones

[Una victoria seguida por una derrota](#) | [Jos 7:1-26](#)

Perspectivas

[Pecado en el campamento](#) | [Jos 7:1-6](#)

[Nada está escondido](#) | [Jos 7:13](#)

Recorridos

[El valle de la Aflicción](#) | [Os 2:1-23](#)

acciones

Aplicaciones

[Absorber la Palabra de Dios](#) | [Jos 1:7-8](#)

[Dar y recibir consejo](#) | [2 Cr 15:1-19](#)

[La regla de oro](#) | [Mt 7:12](#)

[Amor en acción](#) | [1 Jn 3:12-18](#)

Perspectivas

[Soporta los malentendidos](#) | [1 Sm 18:10-16](#)

[No demorar en hacer lo correcto](#) | [1 Re 3:1-2](#)

[Celo por el Señor](#) | [2 Re 10:12-17](#)

[Hacer lo que agrada a Dios](#) | [2 Cr 26:4](#)

[Independencia y dependencia](#) | [2 Cr 26:17-18](#)

[La decisión de involucrarse](#) | [Est 4:13-14](#)

[Dios se da cuenta](#) | [Est 6:1-12](#)

[Dios restaura](#) | [Ez 36:1-38](#)

[Sabiduría genuina](#) | [Os 14:9](#)

[El sol de justicia](#) | [Ml 4:2](#)

[Hacer lo que Dios dice](#) | [Lc 6:46](#)

[Más que palabras](#) | [1 Ts 1:5](#)

[Agradar a Dios](#) | [1 Ts 4:1](#)

[El cuidado de la familia](#) | [1 Tm 5:8](#)

[Verificar lo que crees](#) | [Tt 3:8](#)

[Engañarnos a nosotros mismos](#) | [St 1:23-24](#)

[La fe y las acciones](#) | [St 2:17](#)

[¿Vivo o muerto?](#) | [Ap 3:1-6](#)

Recorridos

[Corinto](#) | [2 Co 5:1-21](#)

aceptación

Aplicaciones

[Creciendo por medio del fracaso](#) | [Sal 103:1-22](#)

[Por gracia](#) | [1 Co 15:9-11](#)

Perspectivas

[Dios nos acepta](#) | [Sal 103:13-14](#)

[Contarle todo a Dios](#) | [Sal 120:1](#)

[Seguridad y autenticidad](#) | [Pr 31:25](#)

[Gracias a Jesús](#) | [Mt 27:51](#)

[Acéptense unos a otros](#) | [Rm 15:7](#)

[Aceptación de la soltería](#) | [1 Co 7:40](#)

[Autoevaluación](#) | [1 Co 11:28](#)

actitud

Aplicaciones

[Perspectivas sobre el envejecimiento](#) | [Jos 14:6-14](#)

[Evitar el deterioro espiritual](#) | [1 Re 11:1-13](#)

[Cómo estudiar la Biblia](#) | [Ne 8:1-18](#)

[La voluntad de Dios](#) | [Jr 1:4-9](#)

[Dios obra a pesar del mensajero](#) | [Jon 4:1-11](#)

[¿No juzguen?](#) | [Mt 7:1](#)

[Humildad como la de Cristo](#) | [Flp 2:3-11](#)

Perspectivas

[Los sentimientos vendrán después](#) | [Gn 4:6-7](#)

[La actitud de un siervo](#) | [Ex 2:16-17](#)

[Generosidad hilarante](#) | [Ex 36:3-7](#)

[Sigue la corriente de Dios](#) | [Rt 3:10-13](#)

[Liderar por medio del servicio](#) | [1 Re 12:1-15](#)

[La necesidad personificada](#) | [Pr 9:13-18](#)

[Actitudes infantiles](#) | [Is 30:1-11](#)

[Alegría en dar](#) | [Mt 3:8-12](#)

[Benditas actitudes](#) | [Mt 5:1-10](#)

[Servir](#) | [Hch 6:5](#)

[Genuino, discreto y cautivador](#) | [Hch 24:10](#)

[Con destino a Italia](#) | [Hch 27:1-3](#)

[Tiempo para ceder](#) | [Rm 14:17-20](#)

[El orgullo](#) | [2 Tm 3:2](#)

[¡Corre!](#) | [Hb 12:1-3](#)

[Asumir el rol de Dios](#) | [St 4:11](#)

Adán

Perspectivas

[Dios cuida de sus hijos](#) | [Gn 2:18](#)

[La ayudante canta armonía](#) | [Gn 2:18](#)

[El fruto prohibido](#) | [Gn 3:1-7](#)

[Después de la maldición](#) | [Gn 3:14-19](#)

[Adán y Cristo](#) | [Rm 5:17-19](#)

adoración

Aplicaciones

[La imagen de Dios](#) | [Gn 1:26-27](#)

[Construyendo tu altar en territorio desconocido](#) | [Gn 12:4-9](#)

[Un lugar de adoración](#) | [Ex 25:8-9](#)

[Una oración de alabanza](#) | [1 Cr 29:10-20](#)

[Dios está cerca a lo largo de la vida](#) | [Sal 139:1-24](#)

[Volando alto con alas de alabanza](#) | [Sal 146:1-150:6](#)

[Adoración](#) | [Is 6:1-13](#)

[Dios busca nuestra adoración](#) | [Jn 4:1-26](#)

Perspectivas

[Simplemente humano](#) | [Gn 12:10-20](#)

[La adoración verdadera](#) | [Lv 27:34](#)

[Al acostarte y al levantarte](#) | [Dt 6:7](#)

[El único Dios verdadero](#) | [Dt 6:14-15](#)

[Apártate de otros dioses](#) | [Jos 24:14-18](#)

[Adora aquí y ahora](#) | [Jc 7:12-15](#)

[Autoengaño](#) | [1 Sm 15:15-19](#)

[Adoración pura](#) | [2 Cr 4:2-6](#)

[Humillarse](#) | [2 Cr 7:14](#)

[Dios quiere todo nuestro corazón](#) | [2 Cr 15:15](#)

[Un lugar para la adoración](#) | [Esd 6:13-18](#)

[Adorar en cualquier parte, a cualquier hora](#) | [Jb 1:20-21](#)

[Preguntándose por qué](#) | [Jb 34:5-6](#)

[Una exhibición del poder de Dios](#) | [Jb 37:1-5](#)

[La inmensidad de Dios](#) | [Jb 38:12-15](#)

[La integridad es santidad práctica](#) | [Sal 15:1-5](#)

[Dios está cerca de los abandonados](#) | [Sal 27:10](#)

[Un lugar para la música](#) | [Sal 92:1](#)

[El tamaño de Dios](#) | [Sal 95:3-5](#)

[La inmensidad del mar](#) | [Sal 104:24-26](#)

[Cantar alabanzas](#) | [Sal 147:1](#)

[Dios no escuchará](#) | [Is 1:11-15](#)

[Solo Dios es digno de adoración](#) | [Is 42:8](#)

[Dios no será profanado](#) | [Ez 7:20-21](#)

[Proteger el nombre de Dios](#) | [Ez 20:21-22](#)

[El reino venidero](#) | [So 3:14](#)

[Sacrificar lo mejor](#) | [Ml 1:8](#)

[Adorar en espíritu](#) | [Jn 4:24](#)

[Cantar himnos](#) | [Hch 16:25](#)

[Agradar a Dios en la iglesia](#) | [1 Co 14:33](#)

[Una premisa defectuosa](#) | [Ga 3:10-13](#)

[Cantar](#) | [Col 3:16](#)

[La atención puesta en Dios](#) | [1 Tm 2:9-10](#)

[Teología](#) | [1 Jn 3:2](#)

[Dios es el centro](#) | [Ap 4:1-11](#)

[No adorar a ángeles](#) | [Ap 22:8-9](#)

Perfiles

[David](#) | [1 Crónicas](#)

Recorridos

[Siquem](#) | [Jos 24:1-33](#)

[Tell Dan](#) | [1 Re 12:1-33](#)

[El monte Carmelo](#) | [1 Re 18:1-46](#)

adorar a dioses falsos

Véase [IDOLATRÍA](#)

adulterio

Aplicaciones

«¿Dónde están los que te acusaban?» | [Jn 8:1-11](#)

Perspectivas

Evita los médiums y espiritistas | [Lv 19:31](#); [20:6](#)

El pecado de David | [2 Sm 11:27](#)

Infidelidad profunda | [Ez 16:14-16](#)

Adulterio espiritual | [Os 1:2-9](#)

¡Amar! | [Rm 13:8-9](#)

adversidad

Perspectivas

Vivir en la luz | [Pr 4:18-19](#)

La adversidad | [Pr 24:10](#)

advertencias

Aplicaciones

Problemas grandes en iglesias pequeñas | [Ap 2:18-29](#)

Perspectivas

Lot titubeó | [Gn 19:16](#)

Extranjeros en una tierra extraña | [2 Re 8:1-6](#)

El alcohol | [Pr 23:29-35](#)

Los tiempos de Isaías | [Is 2:7-8](#)

Arrepentimiento | [Is 55:6-7](#)

Una advertencia desatendida | [Jr 39:1-8](#)

Una pizca de legalismo | [Ga 5:9-12](#)

Decidir hoy | [Ap 22:11](#)

Recorridos

Samaria | [1 Re 16:1-34](#)

Agar

Perspectivas

La huida | [Gn 16:6-8](#)

Poniéndole nombre al lugar | [Gn 16:14](#)

Dios rescatará | [Gn 21:8-21](#)

agradecimiento

Aplicaciones

La trampa de las quejas | [Nm 11:1-35](#)

Perspectivas

[Dios te hizo grande](#) | [Jos 24:13](#)
[Agradecer a los padres](#) | [Jc 13:8-12](#)
[¿Quién soy yo?](#) | [2 Sm 7:18-20](#)
[Confrontados por un amigo](#) | [Jr 5:30-31](#)
[Agradecimiento humilde](#) | [Ez 5:5-6](#)

ajetreo

Aplicaciones

[Estar quietos](#) | [Sal 46:10](#)

Perspectivas

[Un camino incierto](#) | [Jos 3:4](#)
[La crianza desconectada](#) | [1 Sm 2:25](#)
[La semilla en el camino](#) | [Mc 4:4, 15](#)

Perfiles

[Marta](#) | *Lucas 1323*

alabanza

Aplicaciones

[Una oración de alabanza](#) | [1 Cr 29:10-20](#)
[Volando alto con alas de alabanza](#) | [Sal 146:1–150:6](#)

Perspectivas

[Lecciones sobre la oración](#) | [Ne 9:1-37](#)
[El tamaño de Dios](#) | [Sal 95:3-5](#)
[La alabanza pública](#) | [Sal 116:12-13](#)
[¿Cómo podemos cantar?](#) | [Sal 137:1-9](#)
[Alabar con todo nuestro corazón](#) | [Sal 138:1](#)
[Alabar a Dios desde las raíces](#) | [Sal 146:1](#)
[Bajo estas circunstancias](#) | [Sal 146:5](#)
[Cantar alabanzas](#) | [Sal 147:1](#)
[Alabar a Dios por todo](#) | [Sal 148:1-12](#)
[Alabar a Dios por su pueblo fiel](#) | [Sal 148:14](#)
[Su grandeza inigualable](#) | [Sal 150:2](#)
[Alabar a Dios en medio de las pruebas](#) | [Jon 2:9](#)
[Paz a través de la fe](#) | [Ha 3:17-18](#)
[La oferta sigue en pie](#) | [Rm 10:21](#)
[Cantar](#) | [Col 3:16](#)
[Respuesta a la oración](#) | [2 Ts 1:3](#)
[Venir ante Él con alabanza](#) | [Ap 5:11-14](#)

Recorridos

[La rosa de Sarón](#) | [Ct 2:1-17](#)

alcoholismo

Perspectivas

[El alcohol](#) | [Pr 23:29-35](#)

alegría

Aplicaciones

[Creciendo a través de las pérdidas](#) | [Jb 5:1-27](#)

¡Vive! | [Ecl 9:1-10](#)

Perspectivas

[Teología profunda](#) | [Jb 21:1-34](#)

[Benditas actitudes](#) | [Mt 5:1-10](#)

alma

Perspectivas

[Trabajar para Cristo](#) | [Col 3:23-24](#)

[Espíritu, alma y cuerpo](#) | [1 Ts 5:23](#)

altruismo

Perspectivas

[Servir en la iglesia](#) | [Jr 45:1-5](#)

[Ayuno, celebración, fracaso](#) | [Za 7:9-10](#)

[Sediento](#) | [Jn 19:28](#)

amabilidad

Véase también [BONDAD](#)

Aplicaciones

[La bondad no lleva un registro](#) | [Gn 50:14-21](#)

Perspectivas

[Miedo a las represalias](#) | [Gn 50:15-18](#)

[Espacio para la bondad](#) | [Gn 50:21](#)

[Una respuesta amable](#) | [2 Cr 10:1-17](#)

[Alegría en el camino](#) | [Sal 41:1-2](#)

[Justicia paciente](#) | [Ecl 8:11-13](#)

[Ayuno, celebración, fracaso](#) | [Za 7:9-10](#)

[Reanimar a los santos](#) | [Flm 1:7](#)

Recorridos

[El estanque de Betesda](#) | [Jn 5:1-47](#)

amargura

Aplicaciones

[La bondad no lleva un registro](#) | [Gn 50:14-21](#)

Perspectivas

[La grandeza de José](#) | [Gn 45:1-15](#)

[La mano soberana de Dios](#) | [Gn 50:20](#)

[Espacio para la bondad](#) | [Gn 50:21](#)

[Honrar al enemigo](#) | [2 Sm 1:19-27](#)

[Comunicar sabiamente](#) | [Pr 27:4-6](#)

[Venganza](#) | [Ab 1:10-16](#)

amistad

Aplicaciones

[Mantenerte firme](#) | [Jc 3:1-7](#)

[Un punto de reunión](#) | [Ne 4:12-23](#)

[Palabras de ánimo bien elegidas](#) | [Pr 10:11, 13, 19](#)

Perspectivas

[Dios cuida de sus hijos](#) | [Gn 2:18](#)

[La amistad íntima](#) | [1 Sm 18:1-4](#)

[El amigo leal](#) | [2 Sm 15:17-22](#)

[El poder de la amistad](#) | [1 Re 19:19-21](#)

[Abraham, el amigo de Dios](#) | [2 Cr 20:7](#)

[Mal consejo, dura verdad](#) | [Jb 2:9-10](#)

[Apoyo silencioso](#) | [Jb 2:11-13](#)

[Sin intereses](#) | [Sal 15:5](#)

[Un amigo confiable](#) | [Sal 41:7-9](#)

[La amistad](#) | [Ecl 4:9-12](#)

[Confrontados por un amigo](#) | [Jr 5:30-31](#)

[La amistad con los incrédulos](#) | [Dn 6:18](#)

[Amigo de pecadores](#) | [Mt 9:10-13](#)

[Amigos y socios](#) | [1 Co 5:9-11](#)

[Verdad](#) | [Ga 4:16](#)

[Amigos fieles](#) | [Ef 6:18-24](#)

Amnón

Aplicaciones

[La crianza pasiva](#) | [2 Sm 13:1-39](#)

Perspectivas

[La plaga de la pasividad](#) | [2 Sm 13:21](#)

Perfiles

[Absalón](#) | *2 Samuel*

amor

Aplicaciones

[Cómo confrontar a quienes están en pecado](#) | [2 Sm 12:1-12](#)

[Amor inextinguible](#) | [Ct 8:7](#)

[Amor y libertad](#) | [Ga 5:14](#)

[Un mundo que observa](#) | [Tt 3:3-8](#)

[Ánimo](#) | [Hb 10:24-25](#)

[Amor en acción](#) | [1 Jn 3:12-18](#)

Perspectivas

[La fe de Abram](#) | [Gn 11:27-25:11](#)

[El amor en el núcleo](#) | [Dt 6:5](#)

[Devoción](#) | [Rt 1:16](#)
[La lujuria no es amor](#) | [2 Sm 13:15-19](#)
[Demostrar el amor de Dios](#) | [1 Re 17:17-24](#)
[La luz supera el temor](#) | [Sal 27:1](#)
[Amor incondicional](#) | [Sal 103:10-12](#)
[La corrección amorosa de Dios](#) | [Pr 3:11-12](#)
[Romance](#) | [Ct 1:15-17](#)
[El amor incondicional de Dios](#) | [Jr 31:3](#)
[Amor fiel](#) | [Lm 3:22-23](#)
[El uniforme del amor](#) | [Ez 44:17](#)
[Adulterio espiritual](#) | [Os 1:2-9](#)
[Perdonar la traición](#) | [Os 3:1](#)
[Te pareces a lo que amas](#) | [Os 9:10](#)
[Los límites de la compasión](#) | [Jon 4:11](#)
[Un Dios que perdona](#) | [Mi 7:18](#)
[Así es cómo Dios amó](#) | [Jn 3:16](#)
[Ámense unos a otros](#) | [Jn 15:12](#)
[Amor genuino](#) | [Rm 12:9-10](#)
[¡Amar!](#) | [Rm 13:8-9](#)
[El beso santo](#) | [Rm 16:16](#)
[Madurez](#) | [1 Co 8:13](#)
[El amor](#) | [1 Co 13:1-3](#)
[La gracia del Señor Jesús](#) | [1 Co 16:23-24](#)
[Usa tu libertad para amar](#) | [Ga 5:13-18](#)
[Comportamiento apropiado](#) | [Ef 5:6](#)
[Amarse a sí mismo](#) | [Ef 5:28](#)
[Compartir la vida](#) | [1 Ts 2:8](#)
[A-M-O-R](#) | [1 Ts 3:10-12](#)
[Amarse unos a otros](#) | [1 P 1:22](#)
[Esposos](#) | [1 P 3:7](#)
[Antiguo y nuevo](#) | [1 Jn 2:7-8](#)
[Conciencia y conocimiento](#) | [1 Jn 3:19-20](#)
[El amor de Dios](#) | [1 Jn 4:12](#)
[Amor y verdad](#) | [2 Jn 1:1-5](#)
[Evangelización](#) | [Jds 1:23](#)
[Perder el primer amor](#) | [Ap 2:4](#)

Recorridos

[Éfeso](#) | [Ap 2:1-7](#)

Ana

Perspectivas

[Entregar tu hijo a Dios](#) | [1 Sm 1:24-28](#)

Perfiles

[Ana](#) | [1 Samuel](#)

ancianidad

Aplicaciones

[Perspectivas sobre el envejecimiento](#) | [Jos 14:6-14](#)

Perspectivas

[Declinar el jubilarse](#) | [Jos 14:6-14](#)

[Vivir con vigor](#) | [Sal 92:12-14](#)

[Envejecer bien](#) | [Ecl 12:1-8](#)

Andrés

Perspectivas

[Reconocer el potencial](#) | [Mc 1:16-17](#)

[Un hermano fiel](#) | [Jn 12:20-22](#)

ángeles

Aplicaciones

[La condena del engañador, la victoria del creyente](#) | [Ez 28:12-19](#)

Perspectivas

[La huida](#) | [Gn 16:6-8](#)

[A la espera de lo sobrenatural](#) | [Gn 18:1-2](#)

[Cómo responder al desánimo](#) | [1 Re 19:1-9](#)

[El poder invisible](#) | [2 Re 6:15-17](#)

[Ángeles que protegen](#) | [Sal 91:11-12](#)

[Iluminación divina](#) | [Dn 9:21-22](#)

[Ángeles que pecan](#) | [2 P 2:4](#)

[No adorar a ángeles](#) | [Ap 22:8-9](#)

ánimo

Aplicaciones

[Palabras de ánimo bien elegidas](#) | [Pr 10:11, 13, 19](#)

[Dificultades al discipular](#) | [Mt 10:1-42](#)

[Amistades duraderas](#) | [Hch 11:25](#)

[Un hogar sustentador](#) | [Ef 6:1-3](#)

[Afirmar a los demás](#) | [2 Ts 3:13](#)

[Ánimo](#) | [Hb 10:24-25](#)

[Seguir la verdad](#) | [3 Jn 1:9-12](#)

Perspectivas

[Quejarse afecta a otros](#) | [Nm 11:1-15](#)

[Brindar ánimo](#) | [1 Sm 23:15-18](#)

[El poder de la amistad](#) | [1 Re 19:19-21](#)

[Un estímulo necesario](#) | [2 Cr 15:1-7](#)

[La lengua sabia](#) | [Pr 15:4](#)

[Liderar con ánimo](#) | [Za 1:1](#)

[Fe como una semilla de mostaza](#) | [Lc 17:5-6](#)

[Impacto](#) | [Jn 11:45](#)

[Seguir plantando](#) | [Ga 6:9](#)

[Ministerio positivo](#) | [1 Ts 2:9-12](#)

[Reanimar a los santos](#) | [Flm 1:7](#)

Recorridos

[La rosa de Sarón](#) | [Ct 2:1-17](#)

Anticristo, el

Aplicaciones

[El Anticristo](#) | [2 Ts 2:1-10](#)

Perspectivas

[Las bestias y el Hijo del Hombre](#) | [Dn 7:1-27](#)

[La tribulación venidera](#) | [Dn 11:1-45](#)

[Engaño en los tiempos finales](#) | [Ap 13:6](#)

[Un solo gobierno](#) | [Ap 17:18](#)

[Babilonia](#) | [Ap 18:1-3](#)

[Los dos jinetes](#) | [Ap 19:11](#)

antiguo pacto

Perspectivas

[Viene un nuevo pacto](#) | [Jr 31:31-34](#)

[El pacto quebrantado](#) | [Os 8:1-4](#)

[Una demanda de pacto](#) | [Mi 6:1-8](#)

[El Antiguo Testamento](#) | [Rm 15:4](#)

[Una mejor esperanza](#) | [Hb 7:18-19](#)

[Sombras](#) | [Hb 8:5](#)

apóstoles

Perspectivas

[Pasar lista](#) | [Mt 10:1-4](#)

[Los profesionales religiosos](#) | [Mt 16:1-12](#)

[Jesús ve el corazón](#) | [Mc 3:18](#)

[El punto de no retorno](#) | [Mc 10:32-34](#)

[Un día veremos](#) | [Jn 13:6-9](#)

[Hombres simples](#) | [Jn 13:22](#)

[La entrega del testigo](#) | [Jn 14:15-17](#)

[Apostolado](#) | [Hch 1:21-26](#)

[Pablo, un apóstol](#) | [1 Co 1:1](#)

[Jueces en el reino](#) | [1 Co 6:2](#)

[La Trinidad](#) | [2 Co 1:21-22](#)

Aquila

Aplicaciones

[Las características de un mentor](#) | [Hch 18:1-28](#)

arrepentimiento

Aplicaciones

[Los religiosos modernos](#) | [Mc 12:13-40](#)

[Rechazar la tendencia descendente](#) | [2 Co 12:21](#)

Perspectivas

[El arrepentimiento precede a la guía](#) | [1 Sm 28:6-7](#)

[Cómo lidiar con el pecado](#) | [Esd 9:1-10:44](#)

[Arrepiéntete del pecado](#) | [Est 6:12-13](#)

[Dispuesto a obedecer](#) | [Sal 51:12](#)

[Arrepentimiento, no penitencia](#) | [Sal 51:16-17](#)

[Arrepentimiento y restauración](#) | [Sal 107:1-43](#)

[Regresa al Señor](#) | [Is 31:6](#)

[Arrepentimiento y restauración](#) | [Is 44:22](#)

[Arrepentimiento](#) | [Is 55:6-7](#)

[Confesión y arrepentimiento](#) | [Jr 3:11-13](#)

[Ningún placer en la muerte](#) | [Ez 18:1-23](#)

[Dar la vuelta](#) | [Os 10:12](#)

[Una plaga y un profeta](#) | [Jl 1:4](#)

[Dar la vuelta](#) | [Mt 3:2](#)

[El arrepentimiento produce cambio](#) | [Hch 26:20](#)

[Decidir hoy](#) | [Ap 22:11](#)

arrogancia

Véase también [ORGULLO](#)

Aplicaciones

[Orgullo y humildad](#) | [Dn 4:30](#)

Perspectivas

[Una fe falsa](#) | [2 Cr 11:1-12](#)

[Agradecimiento humilde](#) | [Ez 5:5-6](#)

[Oponerse al orgullo](#) | [So 2:15](#)

[La muerte de Agripa](#) | [Hch 12:20-23](#)

Perfiles

[Uzías](#) | 2 Crónicas

ascensión (de Jesús)

Perspectivas

[El segundo advenimiento](#) | [Hch 1:11](#)

[Por encima de todos los cielos](#) | [Ef 4:10](#)

[El ministerio de Jesús en el cielo](#) | [1 P 3:22](#)

atención

Véase [ENFOQUE](#)

autenticidad

Aplicaciones

[Un lugar de refugio](#) | [Sal 31:1-24](#)

[Cuatro mensajes de Ezequiel](#) | [Ez 1:1-48:35](#)

[Un mundo que observa](#) | [Tt 3:3-8](#)

Perspectivas

[Ser como los demás](#) | [1 Sm 8:19-20](#)

[Fidelidad en el trabajo](#) | [1 Sm 17:14-15](#)

[Una fe falsa](#) | [2 Cr 11:1-12](#)

[Seguridad y autenticidad](#) | [Pr 31:25](#)

[Autenticidad](#) | [Mc 6:18-20](#)

[Un ministerio efectivo](#) | [Lc 4:38-39](#)

[El beso santo](#) | [Rm 16:16](#)

[Fe falsa](#) | [2 Co 13:5](#)

[La fe y las acciones](#) | [St 2:17](#)

autodisciplina

Véase [DISCIPLINA PERSONAL](#)

autoridad

Aplicaciones

[La condena del engañador, la victoria del creyente](#) | [Ez 28:12-19](#)

[Seguir tus convicciones](#) | [Hch 21:1-17](#)

Perspectivas

[Sentado a la puerta](#) | [Gn 19:1](#)

[José se sometió](#) | [Gn 47:1-12](#)

[Un tiempo para desobedecer](#) | [Ex 1:15-22](#)

[Cómo pasar el manto](#) | [Nm 27:18-23](#)

[Sirve con integridad](#) | [1 Sm 18:5](#)

[Algo por nada](#) | [2 Sm 24:24](#)

[Liderar por medio del servicio](#) | [1 Re 12:1-15](#)

[Liderazgo público](#) | [Ne 5:14-19](#)

[Cuándo ir en contra de la autoridad](#) | [Dn 3:8-12](#)

[Insurrección](#) | [Mt 22:15-22](#)

[Los demonios tienen sus límites](#) | [Mc 5:1-17](#)

[¿Con qué autoridad?](#) | [Mc 11:27-33](#)

[Alegrarse solo en el Salvador](#) | [Lc 10:17-20](#)

[La gracia da libertad](#) | [Rm 14:4](#)

[Principio y práctica](#) | [1 Co 11:3-10](#)

[Autoridad](#) | [2 Co 10:8-9](#)

[Jesús reina sobre todo](#) | [Ef 1:19-23](#)

[Él se sentó](#) | [Hb 10:12](#)

[El orgullo por el puesto](#) | [1 P 5:1](#)

avaricia

Aplicaciones

[La avaricia y la justificación](#) | [2 Re 5:20-27](#)

Perspectivas

[Pecado en el campamento](#) | [Jos 7:1-6](#)

[Algo por nada](#) | [2 Sm 24:24](#)

[El valor de las riquezas](#) | [Pr 28:22](#)

[La avaricia](#) | [Mt 19:16-22](#)

[¿Riqueza a qué costo?](#) | [Mc 10:17-22](#)

[Guardarse de la avaricia](#) | [Lc 12:13-21](#)

Recorridos

[El valle de la aflicción](#) | [Os 2:1-23](#)

ayuda

Aplicaciones

[Lo que hacemos para Dios](#) | [Gn 11:1-9](#)

[El suicidio](#) | [1 Sm 31:4-5](#)

[El orgullo frío](#) | [Is 64:6](#)

Perspectivas

[Brindar ánimo](#) | [1 Sm 23:15-18](#)

[Aceptar la ayuda cuando llegue](#) | [1 Re 17:8-16](#)

[Manteniéndose firmes juntos](#) | [1 Cr 19:1-19](#)

[Buscar su rostro](#) | [2 Cr 7:14](#)

[No aumentar el dolor](#) | [Jb 8:4](#)

[Necesitados y conscientes de ello](#) | [Mc 6:1-6](#)

[Las viudas que la iglesia apoya](#) | [1 Tm 5:10-12](#)

[Políticas de la iglesia](#) | [1 Tm 5:3-16](#)

ayuno

Perspectivas

[Ayuno, celebración, fracaso](#) | [Za 7:9-10](#)

B

[Baal](#)

[bautismo](#)

[belleza](#)

[bendición](#)

[Bernabé](#)

[Biblia](#)

[bondad](#)

[Booz](#)

Baal

Perspectivas

[Esperar y orar](#) | [1 Re 18:36-37](#)

bautismo

Perspectivas

[Testimonios](#) | [Sal 107:2, 22](#)

[El bautismo](#) | [1 Tm 6:12](#)

[Madurar](#) | [Hb 6:1-2](#)

Perfiles

[Felipe](#) | [Hechos 14:19](#)

belleza

Perspectivas

[Intimidad encantadora](#) | [Gn 2:24-25](#)

[Dios está aquí](#) | [Gn 18:1-15](#)

[Artesanos para Dios](#) | [Ex 31:1-11](#)

[«Me gusta una joven»](#) | [Jc 14:1-7](#)

[La importancia del carácter](#) | [Rt 2:11-12](#)

[Darle el mérito a Dios](#) | [Is 40:7](#)

[Fuerzas para el cansado](#) | [Is 40:31](#)

[La atención puesta en Dios](#) | [1 Tm 2:9-10](#)

Perfiles

[Ester](#) | Ester

[bendición](#)

Perspectivas

[La fe de Abram](#) | [Gn 11:27-25:11](#)
[Las promesas de Dios a Abram](#) | [Gn 12:1-3](#)
[La riqueza de Abram](#) | [Gn 13:1-2](#)
[El caminar de Abram](#) | [Gn 13:2-4](#)
[La espléndida respuesta de Abram](#) | [Gn 13:8-13](#)
[Desapretar nuestros dedos](#) | [Gn 22:1-14](#)
[Grandes bendiciones](#) | [Gn 41:41-57](#)
[Dios juzga a fondo](#) | [Ex 7:1-10:29](#)
[Recuerda la bendición](#) | [Dt 8:11-20](#)
[Riquezas de parte del Señor](#) | [Dt 8:17-18](#)
[¿Quién soy yo?](#) | [2 Sm 7:18-20](#)
[Dios recibe la gloria](#) | [1 Cr 29:10-11](#)
[La voluntad permisiva de Dios](#) | [Jb 15:17-35](#)
[Gracia abundante](#) | [Jb 42:12](#)
[Las bendiciones de Dios](#) | [Sal 67:7](#)
[La gloria de Dios se retira](#) | [Ez 11:22-23](#)
[Las bendiciones de Dios exigen respuesta](#) | [Mt 25:14-30](#)

Perfiles

[Uzías](#) | 2 Crónicas

Recorridos

[Cades-barnea](#) | [Nm 13:1-14:45](#)
[El monte Carmelo](#) | [1 Re 18:1-46](#)
[Lo-debar](#) | [Am 6:1-14](#)
[Caná](#) | [Jn 2:1-25](#)

[Bernabé](#)

Aplicaciones

[Amistades duraderas](#) | [Hch 11:25](#)
[Desacuerdos](#) | [Hch 15:36-41](#)

Perspectivas

[Hijo de ánimo](#) | [Hch 9:19-28](#)
[El realismo de la Biblia](#) | [Hch 15:36-41](#)

Recorridos

[Antioquía de Siria](#) | [Hch 11:1-30](#)

[Biblia](#)

Véanse [ESCRITURAS, LAS](#); [LECTURA BÍBLICA](#); [MEMORIZAR LAS ESCRITURAS](#)

[bondad](#)

Véase también [AMABILIDAD](#)

Perspectivas

[Reacción a la pérdida](#) | [Rt 1:5](#)

[La bondad de Dios se desborda](#) | [Sal 23:5](#)

[Un futuro y una esperanza](#) | [Jr 29:11](#)

[El buen pastor](#) | [Jn 10:11](#)

[Ya](#) | [Rm 8:1-2](#)

[Lleno de bondad](#) | [Rm 15:14](#)

[Jactancia](#) | [Ga 6:14](#)

Perfiles

[Naamán](#) | 2 Reyes

Booz

Perspectivas

[Ceder y soltar](#) | [Rt 4:1-6](#)

C

Caída, la

Caín

Caleb

cambio

cambio de vida

carácter

caralidad

carne, la

castigo

Cautiverio, el

celos

Cena del Señor

chisme

cielo

circunstancias

compartir

compasión

complacencia presumida

compromiso

comunicación

comunidad

comunión

conciencia

[confesión](#)

[confianza para la vida](#)

[confiar en Dios](#)

[conflicto](#)

[confrontación](#)

[consecuencias](#)

[consejeros](#)

[consuelo](#)

[contentamiento](#)

[control](#)

[conversión](#)

[cónyuges](#)

[corazón](#)

[Creación](#)

[creatividad](#)

[crecimiento](#)

[creer](#)

[creyentes](#)

[crianza de hijos](#)

[crisis](#)

[cristianos](#)

[Cristo](#)

[críticas](#)

[Crucifixión, la](#)

[Cruz, la](#)

[cuerpo](#)

[cuidando a otros](#)

[culpa](#)

culpabilidad

Caída, la

Perspectivas

[Orgullo antes de la Caída](#) | [Is 14:12-14](#)

[La vida en la era del reino](#) | [Is 29:18-21](#)

[La maldición es quitada](#) | [Is 65:25](#)

Caín

Véase [ABEL \(CAÍN Y ABEL\)](#)

Caleb

Aplicaciones

[Perspectivas sobre el envejecimiento](#) | [Jos 14:6-14](#)

Perspectivas

[El negativismo se esparce](#) | [Nm 13:25-33](#)

[Vive con visión](#) | [Nm 13:30](#)

[Sé valiente](#) | [Nm 14:6-9](#)

[Declinar el jubilarse](#) | [Jos 14:6-14](#)

Perfiles

[Caleb](#) | [Números](#)

cambio

Aplicaciones

[Ponte en marcha](#) | [Gn 12:1-4](#)

[Tomando decisiones](#) | [Gn 13:8-13](#)

[Andar con Dios](#) | [Gn 17:1-27](#)

[Superar la negatividad](#) | [Gn 42:29–43:14](#)

[Detente, observa y escucha](#) | [Dt 4:1-2](#)

[Confía en Dios ante lo inesperado](#) | [Est 5:1-8](#)

[Dar cabida a lo inusual](#) | [Mt 3:13-17](#)

[El llamado de Dios a ir](#) | [Hch 13:1-4](#)

[Cuatro anclas en medio de las tormentas de la vida](#) | [Hch 27:1-44](#)

Perspectivas

[Luchando con Dios](#) | [Gn 17:15-22](#)

[Un nuevo rey](#) | [Ex 1:8-10](#)

[Cómo pasar el manto](#) | [Nm 27:18-23](#)

[Un líder nuevo y distinto](#) | [Nm 27:18-23](#)

[Una gran pérdida, una nueva dirección](#) | [Jos 1:1-5](#)

[Cómo reaccionar a la soledad y la angustia](#) | [Rt 2:2-3](#)

[Cuando pierdes tu posición](#) | [1 Sm 19:8-10](#)

[Extranjeros en una tierra extraña](#) | [2 Re 8:1-6](#)

[Tomar riesgos](#) | [Ecl 11:1-6](#)

[Confiar en Dios a través de los cambios](#) | [Dn 2:20-21](#)

[La entrega del testigo](#) | [Jn 14:15-17](#)

[Tu país](#) | [Hb 11:13-16](#)

[Seguros en un mundo cambiante](#) | [Hb 13:8-15](#)

Perfiles

[María](#) | [Lucas 1301](#)

Recorridos

[El río Jordán](#) | [Jos 3:1-17](#)

cambio de vida

Véase [TRANSFORMACIÓN](#)

carácter

Aplicaciones

[Cómo decir no cuando la lujuria dice que sí](#) | [Gn 39:1-23](#)

[Debilidad de carácter](#) | [Mc 6:16-29](#)

Perspectivas

[La fe de Abram](#) | [Gn 11:27–25:11](#)

[La ira descontrolada](#) | [Ex 2:11-15](#)

[Solo en el desierto](#) | [Ex 2:21-22; 3:1](#)

[La estima que viene de mantenerse firme solo](#) | [Ex 12:50](#)

[En el hogar](#) | [Dt 6:6-9](#)

[La importancia del carácter](#) | [Rt 2:11-12](#)

[El carácter del futuro rey](#) | [1 Sm 17:28-30](#)

[Líderes errantes](#) | [2 Sm 24:1-3](#)

[La grandeza requiere de tiempos difíciles](#) | [1 Re 18:20-40](#)

[Cómo se forja el carácter](#) | [2 Cr 11:18-23](#)

[Alentar a los hijos](#) | [Est 4:1-9](#)

[Aceptar la corrección](#) | [Pr 1:20-33](#)

[Entrenar a un niño](#) | [Pr 22:6](#)

[La adversidad](#) | [Pr 24:10](#)

[Regresa al Señor](#) | [Is 31:6](#)

[Barro en las manos del alfarero](#) | [Jr 18:6](#)

[Un joven cautivo](#) | [Dn 1:1-7](#)

[Pruebas personales](#) | [Dn 12:7](#)

[¿Quién es como el Señor?](#) | [Mi 1:1](#)

[Un Dios celoso](#) | [Na 1:2-3](#)

[Benditas actitudes](#) | [Mt 5:1-10](#)

[Una lámpara que brilla](#) | [Jn 5:35](#)

[Resistencia](#) | [Rm 5:4](#)

[Prestar atención a tu corazón](#) | [Rm 13:14](#)

[Fidelidad](#) | [1 Co 4:1-2](#)

[Buenos modales](#) | [2 Tm 2:24-25](#)

[Reanimar a los santos](#) | [Flm 1:7](#)

[Una vida que testifica](#) | [1 P 2:15](#)

Recorridos

[Iglesia del Santo Sepulcro](#) | [Jn 19:1-42](#)

carnalidad

Véase [SENSUALIDAD](#)

carne, la

Véase [NATURALEZA PECAMINOSA](#)

castigo

Perspectivas

[La cueva más baja](#) | [1 Sm 22:1-2](#)

[Cristo cargó nuestra alienación](#) | [Sal 22:1](#)

[El amor de Dios no se da por vencido](#) | [Am 9:14-15](#)

[El día del Señor](#) | [So 1:7](#)

[Los que no saben](#) | [Lc 12:47-48](#)

Cautiverio, el

Véase [EXILIO, EL](#)

celos

Perspectivas

[Ropa de trabajo](#) | [Gn 37:3-4](#)

[No hay lugar para los celos](#) | [Nm 11:24-30](#)

[Cómo lidiar con el éxito de un hermano](#) | [1 Sm 17:28](#)

[Conviértete en una persona más grande](#) | [1 Sm 18:6-8](#)

[Un Dios celoso](#) | [Na 1:2-3](#)

Perfiles

[Caín](#) | [Génesis](#)

Cena del Señor

Aplicaciones

[La importancia de las conmemoraciones](#) | [Est 9:20-32](#)

[Lavar los pies sucios](#) | [Jn 13:1-20](#)

Perspectivas

[La Cena del Señor](#) | [Hch 20:7](#)

[La mesa del Señor](#) | [1 Co 11:23-26](#)

[Autoevaluación](#) | [1 Co 11:28](#)

chisme

Perspectivas

[Dejar los chismes y la difamación](#) | [Sal 15:3](#)

[Confidencialidad](#) | [Pr 11:13](#)

[Juicios prematuros](#) | [1 Co 4:5](#)

cielo

Véase también [REINO DE DIOS](#)

Perspectivas

[El deseo de comprar sanidad](#) | [2 Re 5:5-6](#)

[Preparación](#) | [Jn 14:3](#)

[Por encima de todos los cielos](#) | [Ef 4:10](#)

[Destinados al cielo](#) | [Flp 3:20-21](#)

[Él se sentó](#) | [Hb 10:12](#)

[El ministerio de Jesús en el cielo](#) | [1 P 3:22](#)

[Una nueva economía](#) | [Ap 21:6-7](#)

circunstancias

Aplicaciones

[Las situaciones imposibles](#) | [Jr 32:17, 27](#)

Perspectivas

[Pensamientos negativos](#) | [Gn 42:29–43:14](#)

[Un plan de fe](#) | [Ex 2:1-10](#)

[Quejarse afecta a otros](#) | [Nm 11:1-15](#)

[Dios te hizo grande](#) | [Jos 24:13](#)

[Tomar en serio a Dios](#) | [1 Sm 13:11-13](#)

[Tratar con situaciones difíciles](#) | [Est 4:15–5:8](#)

[Bajo estas circunstancias](#) | [Sal 146:5](#)

[Circunstancias difíciles](#) | [Jr 52:12-34](#)

[Ruega por tus hijos](#) | [Lm 2:19](#)

[El Señor de los ejércitos celestiales](#) | [Za 8:6](#)

[José](#) | [Mt 1:18-21](#)

[Genuino, discreto y cautivador](#) | [Hch 24:10](#)

[Paciencia en el limbo](#) | [Hch 25:7-11](#)

[Cadenas](#) | [Hch 26:29](#)

compartir

Perspectivas

[Las bendiciones de Dios](#) | [Sal 67:7](#)

[No acapares](#) | [Mt 4:18-20](#)

[Centro de gracia](#) | [Hch 4:32-33](#)

compasión

Aplicaciones

[Dios obra a pesar del mensajero](#) | [Jon 4:1-11](#)

[Amor en acción](#) | [1 Jn 3:12-18](#)

Perspectivas

[Abram rescata a Lot](#) | [Gn 14:13-16](#)

[Dios rescatará](#) | [Gn 21:8-21](#)

[Dios cumple sus promesas](#) | [Ex 3:7-10](#)

[El perdón de Dios ante la depravación](#) | [Ex 34:6-9](#)
[Un líder nuevo y distinto](#) | [Nm 27:18-23](#)
[Demostrar el amor de Dios](#) | [1 Re 17:17-24](#)
[A Dios le importa](#) | [Is 11:4](#)
[Dios es compasivo](#) | [Jr 12:14-17](#)
[Amor fiel](#) | [Lm 3:22-23](#)
[Un padre compasivo](#) | [Os 11:1-11](#)
[El amor de Dios no se da por vencido](#) | [Am 9:14-15](#)
[Compasión](#) | [Jon 1:12-16](#)
[Confundidas y desamparadas](#) | [Mt 9:36](#)
[Detenerse para mostrar interés](#) | [Lc 7:14](#)
[Una especie de oración de día y de noche](#) | [Lc 18:1-8](#)

Perfiles

[Jonás](#) | [Jonás](#)

Recorridos

[Jope](#) | [Jon 1:1-17](#)

complacencia presumida

Aplicaciones

[Permanece despierto](#) | [Mc 14:37-40](#)

Perspectivas

[Cuando la gracia se da por hecha](#) | [Jc 16:20](#)

[La plaga de la pasividad](#) | [2 Sm 13:21](#)

[Usar tu voz](#) | [Is 3:1-26](#)

[La fiesta se acabará](#) | [Am 6:1-7](#)

[El día del Señor](#) | [So 1:7](#)

[Tibieza](#) | [Ap 3:15-19](#)

Recorridos

[Tell Dan](#) | [1 Re 12:1-33](#)

compromiso

Aplicaciones

[Vencer al desánimo](#) | [Jc 6:6-10](#)

[Entendiendo los tiempos](#) | [1 Cr 12:32](#)

[Amor inextinguible](#) | [Ct 8:7](#)

[Matrimonio y gracia](#) | [1 Co 7:1-25](#)

Perspectivas

[Ten mucho cuidado](#) | [Jos 23:6](#)

[La elección de prioridades](#) | [Jos 24:15](#)

[Tocar la trompeta](#) | [Jc 6:34](#)

[Mantenerse firme](#) | [1 Re 18:1-19](#)

[Dios quiere todo nuestro corazón](#) | [2 Cr 15:15](#)

[A medio camino](#) | [Ne 4:6-23](#)

[Un pacto escrito](#) | [Ne 9:38-10:39](#)

[Comunicadores intransigentes](#) | [Is 20:2-3](#)

[Estar en la brecha](#) | [Ez 22:1-31](#)

[Un joven cautivo](#) | [Dn 1:1-7](#)

[Compromiso](#) | [Mt 2:9](#)

[Combatir fuego con fuego](#) | [Lc 20:1-26](#)

Perfiles

[David](#) | [1 Crónicas](#)

comunicación

Aplicaciones

[La verdad de Dios a través de mensajeros imperfectos](#) | [Jb 32:1-37:24](#)

[Palabras de ánimo bien elegidas](#) | [Pr 10:11, 13, 19](#)

[Ser el mensajero de Dios](#) | [Am 7:12-17](#)

[Misión personal madura](#) | [1 Co 9:19-27](#)

[Afirmar a los demás](#) | [2 Ts 3:13](#)

Perspectivas

[Cómo comunicarte con la familia](#) | [Ex 4:18](#)

[Enseña a tus hijos](#) | [1 Cr 28:9-10](#)

[Un estímulo necesario](#) | [2 Cr 15:1-7](#)

[No aumentar el dolor](#) | [Jb 8:4](#)

[Dejar las tonterías](#) | [Jb 26:3](#)

[Oración por vindicación](#) | [Sal 4:1-2](#)

[Decir lo que Dios ha hecho](#) | [Sal 51:13](#)

[Ser malentendido](#) | [Sal 140:1-3](#)

[La lengua sabia](#) | [Pr 15:4](#)

[Primero escucha](#) | [Pr 18:13](#)

[Comunicar sabiamente](#) | [Pr 27:4-6](#)

[Lecciones objetivas](#) | [Ez 4:15](#)

[El poder de las parábolas](#) | [Mt 13:34](#)

[El pozo de la lengua](#) | [Mt 15:16-20](#)

[Problemas del corazón](#) | [Lc 6:45](#)

[Las palabras que necesitas](#) | [Hch 6:10](#)

[Alcanzarlos donde están](#) | [Hch 17:28](#)

[Testimonios](#) | [Hch 22:3-16](#)

[Genuino, discreto y cautivador](#) | [Hch 24:10](#)

[La confrontación positiva](#) | [2 Co 7:3-4](#)

[Tu teléfono](#) | [Ef 4:29](#)

[Cómo alcanzar a otros](#) | [Col 4:6](#)

[Asumir el rol de Dios](#) | [St 4:11](#)

[Una respuesta preparada](#) | [1 P 3:15-16](#)

Perfiles

[Felipe](#) | [Hechos 14:19](#)

Recorridos

[Capernaúm](#) | [Mt 4:1-25](#)

comunidad

Aplicaciones

[No estás solo](#) | [1 Re 19:1-21](#)

[Un punto de reunión](#) | [Ne 4:12-23](#)

Perspectivas

[La crianza de los hijos bajo Dios](#) | [Dt 21:18-21](#)

[Un legado de fe](#) | [1 Cr 9:1-34](#)

[La habilidad excepcional de Dios](#) | [Za 4:6](#)

[Vivir en armonía](#) | [2 Co 13:11](#)

Perfiles

[Nehemías](#) | *Nehemías*

comunión

Aplicaciones

[Un lugar de refugio](#) | [Sal 31:1-24](#)

[Cristo, nuestro Abogado defensor](#) | [1 Jn 2:1-2](#)

Perspectivas

[Cómo permanecer cerca de Dios](#) | [Lv 4:1-35](#)

[Descansar un poco](#) | [1 Re 19:5-6](#)

[La integridad es santidad práctica](#) | [Sal 15:1-5](#)

[Una plaga y un profeta](#) | [Jl 1:4](#)

[La Cena del Señor](#) | [Hch 20:7](#)

[Derechos](#) | [1 Co 9:1](#)

[Comunión restaurada](#) | [2 Co 2:5-11](#)

[Hipocresía](#) | [Ga 2:11-16](#)

[¡Alégrate mucho!](#) | [1 P 4:12-13](#)

conciencia

Aplicaciones

[Las características de la madurez](#) | [2 Sm 24:10-25](#)

[Cómo lidiar con la crítica](#) | [Hch 24:1-27](#)

Perspectivas

[Activar la conciencia](#) | [Gn 42:1-28](#)

[El pecado de David](#) | [2 Sm 11:27](#)

[La conciencia](#) | [Hb 9:9](#)

[Comenzar hoy](#) | [1 Jn 1:9](#)

[Conciencia y conocimiento](#) | [1 Jn 3:19-20](#)

confesión

Aplicaciones

[En guardia contra el pecado](#) | [2 Sm 11:1-5](#)

Perspectivas

[«Me equivoqué»](#) | [Jos 7:20](#)

[Prevención versus corrección](#) | [1 Re 9:1-9](#)
[Cómo lidiar con el pecado](#) | [Esd 9:1–10:44](#)
[Lecciones sobre la oración](#) | [Ne 9:1-37](#)
[Renovados por el perdón](#) | [Sal 32:5](#)
[«He pecado»](#) | [Sal 51:3-4](#)
[Dios no escuchará](#) | [Is 1:11-15](#)
[Confesión y arrepentimiento](#) | [Jr 3:11-13](#)
[Caminar en la luz](#) | [Ez 8:12](#)
[Una disculpa sincera](#) | [Jl 2:11-13](#)
[El peso del pecado](#) | [Rm 2:1-16](#)
[Enfermedad y disciplina](#) | [1 Co 11:31](#)

confianza para la vida

Véase también [SEGURIDAD DE LA SALVACIÓN](#)

Aplicaciones

[El Diablo atrapa, Dios protege](#) | [Sal 91:1-4](#)
[Absorber la Palabra de Dios](#) | [Sal 119:1-176](#)

Perspectivas

[Comparando las cosas equivocadas](#) | [Nm 13:25-33](#)
[Fortaleza y valor](#) | [Jos 1:6-9](#)
[Libertad ante el Señor](#) | [2 Sm 6:14-15](#)
[El poder invisible](#) | [2 Re 6:15-17](#)
[Mi Redentor vive](#) | [Jb 19:25-27](#)
[Confianza que no se intimida](#) | [Sal 27:3](#)
[Ángeles que protegen](#) | [Sal 91:11-12](#)
[Confianza en Dios](#) | [Is 32:16-20](#)
[Confianza](#) | [Hch 4:5-14](#)
[Requisitos](#) | [2 Co 3:5](#)
[El secreto de la confianza](#) | [Flp 4:13](#)

confiar en Dios

Aplicaciones

[Qué hacer cuando te encuentras preocupado](#) | [Gn 32:1–33:20](#)
[Confía en Dios ante lo inesperado](#) | [Est 5:1-8](#)
[Confianza en la soberanía de Dios](#) | [Jb 38:1–41:34](#)
[Dar cabida a lo inusual](#) | [Mt 3:13-17](#)
[La desesperación puede desarrollar la fe](#) | [Mc 5:21-43](#)

Perspectivas

[Cree que Dios puede hacer lo imposible](#) | [Gn 6:9-22](#)
[Confianza en Dios en Canaán](#) | [Gn 12:4-6](#)
[Dios es Dios, y nosotros no lo somos](#) | [Gn 15:12-21](#)
[Fuera de nuestro control](#) | [Gn 20:6-7](#)
[Mientras esperas](#) | [Gn 40:20-23](#)
[Pensamientos negativos](#) | [Gn 42:29–43:14](#)
[Ajustar las expectativas](#) | [Ex 5:1-23](#)

[El camino largo](#) | [Ex 13:17-18](#)
[Comparando las cosas equivocadas](#) | [Nm 13:25-33](#)
[Cómo pasar el manto](#) | [Nm 27:18-23](#)
[Ceder y soltar](#) | [Rt 4:1-6](#)
[Orgullo ansioso o espera fiel](#) | [1 Sm 13:8-9](#)
[Fortaleza en el Señor](#) | [1 Sm 30:1-6](#)
[Esperar y orar](#) | [1 Re 18:36-37](#)
[Confiar en Dios ante la inexperiencia de otros](#) | [1 Cr 29:1](#)
[Lo desconocido](#) | [Jb 2:1-10](#)
[¿Cómo terminará esto?](#) | [Jb 7:6](#)
[Imparable](#) | [Jb 12:13-25](#)
[Teología profunda](#) | [Jb 21:1-34](#)
[Confío en Él](#) | [Jb 24:1](#)
[Inescrutable](#) | [Jb 40:7-9](#)
[Un amigo confiable](#) | [Sal 41:7-9](#)
[Un refugio firme](#) | [Sal 46:1-3](#)
[La roca eterna](#) | [Is 26:4](#)
[Dios cumple Su Palabra](#) | [Ez 26:3-14](#)
[¿Dónde está tu confianza?](#) | [Ab 1:3-5](#)
[Paz a través de la fe](#) | [Ha 3:17-18](#)
[El otro lado](#) | [Mc 4:35-41](#)
[La Palabra de Dios nunca fallará](#) | [Lc 1:34-38](#)
[Decir la verdad](#) | [Ef 4:25](#)
[Promesas](#) | [Hb 6:15](#)
[Confiar en la verdad](#) | [2 P 1:16](#)

Recorridos

[Arad](#) | [Nm 21:1-35](#)
[La colina de More](#) | [2 Re 4:1-44](#)

conflicto

Aplicaciones

[Tres personas, tres lecciones](#) | [1 Sm 25:1-44](#)
[La crianza pasiva](#) | [2 Sm 13:1-39](#)
[Desacuerdos](#) | [Hch 15:36-41](#)
[Turbulencia en el matrimonio](#) | [Ef 4:25-32](#)

Perspectivas

[Tocar la trompeta](#) | [Jc 6:34](#)
[Cómo lidiar con la crítica](#) | [Ne 4:1-9](#)
[Saber cuándo decir no](#) | [Ne 6:3](#)
[Rescatados de nuestros hijos](#) | [Sal 3:1-8](#)
[Confianza que no se intimida](#) | [Sal 27:3](#)
[Se necesitan dos para una pelea](#) | [Pr 17:14](#)
[El liderazgo espiritual](#) | [Jr 1:17](#)
[La resistencia bíblica](#) | [Hch 5:42](#)

[Sacudir el polvo](#) | [Hch 13:44-51](#)

[Las disputas](#) | [1 Co 1:10-11](#)

Perfiles

[Nehemías](#) | *Nehemías*

[Jeremías](#) | *Jeremías*

confrontación

Aplicaciones

[Cómo confrontar a quienes están en pecado](#) | [2 Sm 12:1-12](#)

[Debilidad de carácter](#) | [Mc 6:16-29](#)

Perspectivas

[La confrontación valiente](#) | [Ex 32:21](#)

[La convicción produce silencio](#) | [Ne 5:8](#)

[La lengua sabia](#) | [Pr 15:4](#)

[Usar tu voz](#) | [Is 3:1-26](#)

[Confrontar a la hipocresía](#) | [Is 58:1-5](#)

[Confrontados por un amigo](#) | [Jr 5:30-31](#)

[Cuándo ir en contra de la autoridad](#) | [Dn 3:8-12](#)

[Decir las cosas como son](#) | [Mt 15:7](#)

[¿Con qué autoridad?](#) | [Mc 11:27-33](#)

[El realismo de la Biblia](#) | [Hch 15:36-41](#)

[Integridad](#) | [2 Co 1:18](#)

[La confrontación positiva](#) | [2 Co 7:3-4](#)

[Oposición](#) | [Tt 1:9-14](#)

[Tiempos de prueba](#) | [Jds 1:3](#)

consecuencias

Aplicaciones

[En guardia contra el pecado](#) | [2 Sm 11:1-5](#)

[Vuelve a Aquel que es compasivo](#) | [Jl 2:12-27](#)

Perspectivas

[Viviendo con las consecuencias](#) | [Nm 14:26-45](#)

[Errores significativos](#) | [Nm 20:12](#)

[Consecuencias preocupantes](#) | [2 Sm 12:10-14](#)

[La cosecha de la destrucción](#) | [2 Sm 18:32-33](#)

[Premisas erróneas, conclusiones falsas](#) | [Jb 4:8](#)

[La necesidad personificada](#) | [Pr 9:13-18](#)

[Una advertencia desatendida](#) | [Jr 39:1-8](#)

[Ruega por tus hijos](#) | [Lm 2:19](#)

[Cosechar el torbellino](#) | [Os 8:7](#)

[¿Riqueza a qué costo?](#) | [Mc 10:17-22](#)

[Lujuria](#) | [Rm 1:24-28](#)

[El peso del pecado](#) | [Rm 2:1-16](#)

[Descalificación](#) | [1 Co 9:27](#)

[Consecuencias](#) | [Hb 10:26-30](#)

[El sufrimiento](#) | [1 P 4:14-19](#)

Recorridos

[El desierto de Zin](#) | [Nm 20:1-29](#)

[El valle de la aflicción](#) | [Os 2:1-23](#)

consejeros

Aplicaciones

[Detente, observa y escucha](#) | [Dt 4:1-2](#)

[Dar y recibir consejo](#) | [2 Cr 15:1-19](#)

[Cómo dar consejo](#) | [Pr 18:21](#)

[La voz del diablo](#) | [Mc 8:31-34](#)

[Seguir tus convicciones](#) | [Hch 21:1-17](#)

Perspectivas

[El consejo de los padres](#) | [Gn 24:1-9](#)

[La gratificación instantánea](#) | [Gn 25:27-34](#)

[Pensamientos negativos](#) | [Gn 42:29-43:14](#)

[Habla la verdad](#) | [Ex 18:15-18](#)

[El buen juicio conlleva alivio](#) | [1 Sm 25:32-33](#)

[Haz tu tarea](#) | [2 Sm 6:1-10](#)

[Visión para la vida](#) | [2 Sm 7:1-5](#)

[Mal consejo, dura verdad](#) | [Jb 2:9-10](#)

[Confidencialidad](#) | [Pr 11:13](#)

[Buena consejería](#) | [Pr 12:15](#)

[Primero escucha](#) | [Pr 18:13](#)

[Recibir consejo](#) | [Pr 19:20](#)

consuelo

Aplicaciones

[Remanente y promesas](#) | [Rm 11:5](#)

Perspectivas

[Dios habla en el desierto](#) | [Ex 2:21-22; 3:1](#)

[En busca de consuelo y guía](#) | [1 Cr 10:13-14](#)

[Apoyo silencioso](#) | [Jb 2:11-13](#)

[No aumentar el dolor](#) | [Jb 8:4](#)

[Anhelar un defensor](#) | [Jb 9:33-35](#)

[El verdadero significado de la vida](#) | [Jb 40:2](#)

[Encontrar un lugar de refugio](#) | [Sal 31:1-24](#)

[Palabras refrescantes](#) | [Is 50:4-5](#)

[Quédense conmigo](#) | [Mt 26:38](#)

[Jesús está allí](#) | [Lc 7:11-15](#)

[Consolados para consolar](#) | [2 Co 1:4](#)

[Consoladores](#) | [2 Tm 1:15-18](#)

Recorridos

[Tell Dan](#) | [1 Re 12:1-33](#)

contentamiento

Aplicaciones

[Sabiduría para los jóvenes](#) | [Ecl 2:1-26](#)

[Dinero, dinero, dinero](#) | [Lc 12:13-21](#)

Perspectivas

[Contentamiento y materialismo](#) | [Ecl 6:9](#)

[Paciencia y contentamiento](#) | [Mt 19:3-12](#)

[Guardarse de la avaricia](#) | [Lc 12:13-21](#)

[La soltería](#) | [1 Co 7:32](#)

[Contentamiento](#) | [1 Tm 6:5-8](#)

control

Aplicaciones

[La voluntad de Dios, a mi manera](#) | [Ex 2:11-15](#)

[Puro como el oro](#) | [Jb 23:10-17](#)

[Confianza en la soberanía de Dios](#) | [Jb 38:1-41:34](#)

[La soberanía de Dios](#) | [Is 45:1-25](#)

Perspectivas

[Fuera de nuestro control](#) | [Gn 20:6-7](#)

[Desapretar nuestros dedos](#) | [Gn 22:1-14](#)

[Dios está contigo](#) | [Jos 1:5](#)

[Cuando pierdes tu posición](#) | [1 Sm 19:8-10](#)

[Cuando estalla tu enojo](#) | [1 Sm 25:12-13](#)

[Éxito en la crianza de los hijos](#) | [2 Re 15:32-16:4](#)

[La providencia de Dios](#) | [Est 9:1-10:3](#)

[Dispuesto a obedecer](#) | [Sal 51:12](#)

[La soberanía de Dios](#) | [Is 51:3](#)

[Maestro del mar](#) | [Ez 27:32-34](#)

[El otro lado](#) | [Mc 4:35-41](#)

[La gracia da libertad](#) | [Rm 14:4](#)

[Jesús reina sobre todo](#) | [Ef 1:19-23](#)

[Ser amable](#) | [Ef 4:1-3](#)

Recorridos

[Arad](#) | [Nm 21:1-35](#)

conversión

Aplicaciones

[Testigo sabio](#) | [Rm 10:1-2](#)

Perspectivas

[El concilio de Jerusalén](#) | [Hch 15:1-35](#)

[Testimonios](#) | [Hch 22:3-16](#)

[El arrepentimiento produce cambio](#) | [Hch 26:20](#)

[Cadenas](#) | [Hch 26:29](#)

[Justificación](#) | [Rm 1:17](#)

[Las profundidades del pecado](#) | [Rm 1:32](#)

[La buena obra](#) | [Flp 1:6](#)

Perfiles

[Pablo](#) | [Gálatas 1549](#)

cónyuges

Véase [MATRIMONIO](#)

corazón

Véase también [DUREZA DE CORAZÓN](#)

Aplicaciones

[Un corazón sano](#) | [Is 29:13](#)

Perspectivas

[Mirar el corazón](#) | [1 Sm 16:7](#)

[Dios elige a los don nadie](#) | [1 Sm 16:11-13](#)

[Lo que Dios busca](#) | [2 Cr 16:9](#)

[Hacer lo que agrada a Dios](#) | [2 Cr 26:4](#)

[Examinar tu corazón](#) | [Sal 26:2](#)

[Alabar con todo nuestro corazón](#) | [Sal 138:1](#)

[La puerta de los ojos](#) | [Pr 4:25](#)

[Examinar nuestra vida interior](#) | [Pr 20:27](#)

[Dios no escuchará](#) | [Is 1:11-15](#)

[Confrontar a la hipocresía](#) | [Is 58:1-5](#)

[El corazón humano](#) | [Jr 17:9-10](#)

[El pozo de la lengua](#) | [Mt 15:16-20](#)

[Jesús ve el corazón](#) | [Mc 3:18](#)

[Problemas del corazón](#) | [Lc 6:45](#)

[Tiempo para ceder](#) | [Rm 14:17-20](#)

[El ministerio del Espíritu Santo](#) | [1 Co 2:13-14](#)

[Limpieza interna](#) | [Hb 9:14](#)

Perfiles

[David](#) | [1 Crónicas](#)

Creación

Perspectivas

[Muy bueno](#) | [Gn 1:31](#)

[El diseño de Dios](#) | [Sal 104:5-13](#)

[Alabar a Dios por todo](#) | [Sal 148:1-12](#)

[Dolores de parto](#) | [Rm 8:22](#)

creatividad

Perspectivas

[Justificación](#) | [Jos 7:21](#)

[Medidas honestas](#) | [Ez 45:10](#)
[Visión y creatividad](#) | [Hch 11:3](#)

crecimiento

Aplicaciones

[Puro como el oro](#) | [Jb 23:10-17](#)
[Creciendo por medio del fracaso](#) | [Sal 103:1-22](#)
[Dios obra a pesar del mensajero](#) | [Jon 4:1-11](#)

Perspectivas

[Cómo escuchar la voz de Dios](#) | [1 Sm 3:1-21](#)
[Influencia de la familia](#) | [2 Cr 22:2-4](#)
[El crescendo](#) | [Jb 3:1-10](#)
[Ser malentendido](#) | [Sal 140:1-3](#)
[Pasa tiempo con los sabios](#) | [Pr 13:20](#)
[Examinar nuestra vida interior](#) | [Pr 20:27](#)
[Barro en las manos del alfarero](#) | [Jr 18:6](#)
[Tomar en serio a Dios](#) | [Mt 2:7](#)
[Transformación](#) | [2 Co 3:18](#)
[Reprimenda](#) | [2 Co 7:12-16](#)
[Celo por Cristo](#) | [2 Co 11:1-3](#)
[Cristo en ti](#) | [Ga 4:17-19](#)
[La casa de Dios](#) | [Ef 2:20-22](#)
[Fortalecidos en la verdad](#) | [Col 2:6-7](#)
[Crecimiento continuo](#) | [3 Jn 1:3-4](#)

creer

Véase [FE](#)

creyentes

Véase también [CRISTIANOS](#)

Aplicaciones

[El poder del Espíritu](#) | [Hch 4:13-37](#)

Perspectivas

[Sean santos](#) | [Lv 11:44](#)
[Inicios y finales](#) | [1 Sm 31:1-13](#)
[Dios reina con supremacía](#) | [Esd 1:1-4](#)
[Alabar a Dios por su pueblo fiel](#) | [Sal 148:14](#)
[Sabiduría en acción](#) | [Dn 1:8-16](#)
[Los profesionales religiosos](#) | [Mt 16:1-12](#)
[Unidad](#) | [Jn 17:21](#)
[¿Qué hay en un nombre?](#) | [Hch 2:44](#)
[Un pequeño remanente](#) | [Rm 1:7](#)
[Esclavitud al pecado](#) | [Rm 6:12](#)
[Elección](#) | [Rm 9:6-12](#)
[La edificación mutua](#) | [1 Co 14:17](#)

[Él no olvidará | Hb 6:10](#)

[Victoriosos | Ap 15:2](#)

[Vindicados | Ap 18:24](#)

Recorridos

[Iglesia del Santo Sepulcro | Jn 19:1-42](#)

crianza de hijos

Véase también [FAMILIA](#); [HIJOS](#); [MADRES](#); [PADRES](#)

Aplicaciones

[La voluntad de Dios, a mi manera | Ex 2:11-15](#)

[La crianza pasiva | 2 Sm 13:1-39](#)

[La rebelión y su prevención | 2 Re 21:1-18](#)

Perspectivas

[Dios cuida de sus hijos | Gn 2:18](#)

[Sacar a Sodoma de la gente | Gn 19:30-38](#)

[Transmitir nuestros fracasos | Gn 26:1-11](#)

[Mentor en el engaño | Gn 27:1-40](#)

[Crianza incompleta | Gn 28:1-9](#)

[La hipocresía en la crianza de los hijos | Dt 6:2](#)

[En el camino | Dt 6:7](#)

[Sé sensible | Dt 6:20-25](#)

[Identidad | Jc 11:1-3](#)

[Agradecer a los padres | Jc 13:8-12](#)

[De tal padre, no tal hijo | Jc 13:13-20](#)

[Entregar tu hijo a Dios | 1 Sm 1:24-28](#)

[Guiar a los hijos a la fe | 1 Sm 2:12-17](#)

[La crianza desconectada | 1 Sm 2:25](#)

[Éxito en la crianza de los hijos | 2 Re 15:32-16:4](#)

[Enseña a tus hijos | 1 Cr 28:9-10](#)

[En los pasos de los padres | 2 Cr 26:4](#)

[Gracia sin pedigrí | 2 Cr 34:1-2](#)

[Alentar a los hijos | Est 4:1-9](#)

[La buena crianza | Jb 1:5](#)

[Rescatados de nuestros hijos | Sal 3:1-8](#)

[Cuando el rostro de Dios resplandece con deleite | Sal 67:1](#)

[Dirigir a los hijos hacia la dirección correcta | Sal 127:4](#)

[Los hijos recuerdan | Sal 128:3](#)

[Soltar a nuestros hijos | Sal 144:12](#)

[La mujer sabia | Pr 14:1](#)

[Entrenar a un niño | Pr 22:6](#)

[Respetar a los padres | Pr 30:11-14](#)

[Madurar | Jn 2:4](#)

[Provocación | Ef 6:4](#)

[Fe genuina | 2 Tm 1:5](#)

crisis

Véase [DIFICULTADES](#)

cristianos

Véase también [CREYENTES](#)

Aplicaciones

[Andar con Dios](#) | [Hb 11:32-40](#)

Perspectivas

[Las bendiciones de Dios](#) | [Sal 67:7](#)

[El uniforme del amor](#) | [Ez 44:17](#)

[Sin exención por estatus](#) | [Am 2:6-8](#)

[Cristianos contra demonios](#) | [Lc 8:26-39](#)

[¿Qué hay en un nombre?](#) | [Hch 2:44](#)

[La resistencia bíblica](#) | [Hch 5:42](#)

[Esclavitud al pecado](#) | [Rm 6:12](#)

[Ídolos infantiles](#) | [1 Co 3:1-4](#)

[Cristianos combativos](#) | [St 4:1-4](#)

Cristo

Véase [JESUCRISTO](#)

críticas

Aplicaciones

[¿No juzguen?](#) | [Mt 7:1](#)

[Cómo lidiar con la crítica](#) | [Hch 24:1-27](#)

Perspectivas

[Abram rescata a Lot](#) | [Gn 14:13-16](#)

[Ajustar las expectativas](#) | [Ex 5:1-23](#)

[Las críticas](#) | [Nm 12:1-2](#)

[Perdonar y olvidar](#) | [Nm 21:4-9](#)

[Brindar ánimo](#) | [1 Sm 23:15-18](#)

[La crítica vendrá](#) | [Ne 2:19-20](#)

[Cómo lidiar con la crítica](#) | [Ne 4:1-9](#)

[La familia verdadera](#) | [Mc 3:31-35](#)

[La santurronería](#) | [Rm 2:21-22](#)

[Integridad](#) | [2 Co 1:18](#)

[La aprobación de Dios](#) | [2 Co 10:17-18](#)

[Ministerio positivo](#) | [1 Ts 2:9-12](#)

[Darles honra](#) | [1 Ts 5:12](#)

[Las buenas acciones](#) | [Tt 2:7-8](#)

[Asumir el rol de Dios](#) | [St 4:11](#)

Crucifixión, la

Véase también [CRUZ, LA](#)

Perspectivas

[La copa del sufrimiento](#) | [Lc 22:42](#)

[Sediento](#) | [Jn 19:28](#)

[El plan de Dios](#) | [Hch 3:18](#)

[Muertos a la ley](#) | [Ga 2:20-21](#)

Cruz, la

Aplicaciones

[La sencilla historia](#) | [Jn 3:1-16](#)

[El único Mediador](#) | [1 Tm 2:1-6](#)

Perspectivas

[Satanás fue conquistado en la cruz](#) | [Gn 3:15](#)

[El arca de salvación](#) | [Gn 7:1-24](#)

[Mira a Jesús](#) | [Nm 21:8-9](#)

[Una predicción precisa](#) | [Za 12:10](#)

[La meta de la vida de Jesús](#) | [Mt 16:21](#)

[El punto de no retorno](#) | [Mc 10:32-34](#)

[Getsemaní](#) | [Mc 14:32-36](#)

[El dolor anterior a la cruz](#) | [Jn 12:27](#)

[Juicio injusto](#) | [Jn 18:23-24](#)

[He aquí el hombre](#) | [Jn 19:5](#)

[«¡Todo está cumplido!»](#) | [Jn 19:30](#)

[El plan de Dios](#) | [Hch 3:18](#)

[Paz](#) | [Rm 5:1](#)

[El evangelio](#) | [1 Co 15:3-6](#)

[No hay palabras para esta maravilla](#) | [2 Co 5:21](#)

[Clavado en la cruz](#) | [Col 2:13-14](#)

Recorridos

[La torre de David](#) | [Mt 27:1-66](#)

cuerpo

Aplicaciones

[Lecciones del cuerpo](#) | [1 Co 12:12-31](#)

[Los dones espirituales](#) | [Ef 4:4-8](#)

Perspectivas

[El destino final](#) | [Jb 14:10-14](#)

[Alabar con todo nuestro corazón](#) | [Sal 138:1](#)

[Salud en la era del reino](#) | [Is 33:24](#)

[Tiempo para ceder](#) | [Rm 14:17-20](#)

[El beso santo](#) | [Rm 16:16](#)

[Los dones espirituales](#) | [1 Co 12:4](#)

[Analogía tomada de la anatomía](#) | [1 Co 12:15](#)

[La edificación mutua](#) | [1 Co 14:17](#)

[Cuerpos de resurrección](#) | [1 Co 15:35](#)

[El creyente y la muerte](#) | [2 Co 5:1-8](#)

[Espíritu, alma y cuerpo](#) | [1 Ts 5:23](#)

[cuidando a otros](#)

Aplicaciones

[Dios está cerca a lo largo de la vida](#) | [Sal 139:1-24](#)

[Sal y luz](#) | [Mt 5:13-16](#)

[Lecciones del cuerpo](#) | [1 Co 12:12-31](#)

Perspectivas

[Un Dios de refugio](#) | [Jos 20:1-3](#)

[El poder de la amistad](#) | [1 Re 19:19-21](#)

[La buena crianza](#) | [Jb 1:5](#)

[Tener cuidado con las generalizaciones](#) | [Jb 11:7-20](#)

[La bondad de Dios se desborda](#) | [Sal 23:5](#)

[¿Qué clase de trabajador eres?](#) | [Pr 27:18](#)

[Envejecer bien](#) | [Ecl 12:1-8](#)

[Maltratar a los pobres enfurece a Dios](#) | [Is 3:13-26](#)

[El cuidado de Dios para con nosotros](#) | [Is 49:16](#)

[El más insignificante de estos](#) | [Mt 25:40](#)

[Sensibilidad](#) | [Mc 5:30-33](#)

[Detenerse para mostrar interés](#) | [Lc 7:14](#)

[Los fuertes](#) | [Rm 14:1-3](#)

[Acéptense unos a otros](#) | [Rm 15:7](#)

[El beso santo](#) | [Rm 16:16](#)

[Enfoque ministerial](#) | [1 Co 2:2-4](#)

[Autoevaluación](#) | [1 Co 11:28](#)

[Agitación](#) | [1 Ts 3:4-5](#)

[El cuidado de la familia](#) | [1 Tm 5:8](#)

Perfiles

[Timoteo](#) | *Filipenses 1579*

[culpa](#)

Aplicaciones

[Estar quietos](#) | [Sal 46:10](#)

[Creciendo por medio del fracaso](#) | [Sal 103:1-22](#)

[Cómo lidiar con la crítica](#) | [Hch 24:1-27](#)

Perspectivas

[Habla con Dios](#) | [Gn 18:22-32](#)

[Violación e incesto](#) | [2 Sm 13:8-14](#)

[Respetar a los padres](#) | [Pr 30:11-14](#)

[Soportar injusticia](#) | [St 5:7-12](#)

[culpabilidad](#)

Aplicaciones

[La vida fugitiva](#) | [Flm 1:18](#)

[Cristo, nuestro Abogado defensor | 1 Jn 2:1-2](#)

Perspectivas

[La culpa se resiste a la gracia | Ex 3:1-4:17](#)

[Violación e incesto | 2 Sm 13:8-14](#)

[Renovados por el perdón | Sal 32:5](#)

[Pedir misericordia | Sal 51:1](#)

[El toque de Dios santifica | Is 6:6-7](#)

[Un amigo en tiempos difíciles | Is 41:8-10](#)

[La profundidad de nuestra traición | Ez 23:1-49](#)

[Teología complaciente | Ez 33:30-31](#)

[Ceguera espiritual | Jn 9:39-41](#)

[Librados de la ira | 1 Ts 1:10](#)

[La conciencia | Hb 9:9](#)

[Conciencia y conocimiento | 1 Jn 3:19-20](#)

[Escondese del juicio | Ap 6:15](#)

D

Daniel

dar

David

debilidades

Débora

decisiones

deleite

demonios

dependencia

depresión

desafíos

desánimo

desaprobación

descanso

desconsuelo

deseos

desesperanza

deshonestidad

desobediencia

desprendido

Destierro, el

destino

devoción

[día de descanso](#)

[día de reposo](#)

[día del Señor](#)

[diablo](#)

[diario vivir](#)

[diez mandamientos, los](#)

[diezmar](#)

[dificultades](#)

[dignidad](#)

[diligencia](#)

[dinero](#)

[Dios](#)

[Dios como Pastor](#)

[Dios como Rey](#)

[dioses falsos](#)

[dirección](#)

[discernimiento](#)

[disciplina de Dios](#)

[disciplina personal](#)

[discipulado](#)

[disfunción familiar](#)

[diversión](#)

[divorcio](#)

[dolor](#)

[dones espirituales](#)

[dudas](#)

[duelo](#)

[dureza de corazón](#)

Daniel

Aplicaciones

[La naturaleza de la integridad](#) | [Dn 1:1-16](#)

[Resurrecciones](#) | [Dn 12:1-13](#)

Perspectivas

[Un joven cautivo](#) | [Dn 1:1-7](#)

[La profecía de Jeremías](#) | [Dn 9:2](#)

Perfiles

[Daniel](#) | *Daniel*

dar

Aplicaciones

[Lo que le da grandeza a alguien](#) | [Gn 14:1-24](#)

[El don de dar](#) | [Rm 12:8](#)

[Ofrendar con gracia](#) | [2 Co 9:7-14](#)

[Seguir la verdad](#) | [3 Jn 1:9-12](#)

Perspectivas

[La espléndida respuesta de Abram](#) | [Gn 13:8-13](#)

[Una oportunidad para ofrendar](#) | [Ex 25:1-2](#)

[Ten en cuenta lo que das](#) | [Ex 25:3-7](#)

[Generosidad hilarante](#) | [Ex 36:3-7](#)

[Riquezas de parte del Señor](#) | [Dt 8:17-18](#)

[Gratitud](#) | [2 Sm 9:1](#)

[Alegría en el camino](#) | [Sal 41:1-2](#)

[Las bendiciones de Dios](#) | [Sal 67:7](#)

[Tomar riesgos](#) | [Ecl 11:1-6](#)

[Sacrificar lo mejor](#) | [Mt 1:8](#)

[Alegría en dar](#) | [Mt 3:8-12](#)

[No acapares](#) | [Mt 4:18-20](#)

[Servir a otros](#) | [Mc 9:33-37](#)

[Dar de manera sacrificial](#) | [Mc 12:41-44](#)

[Centro de gracia](#) | [Hch 4:32-33](#)

[El pecado de Ananías y Safira](#) | [Hch 5:1-2](#)

[Ofrendar](#) | [1 Co 16:1-2](#)

[Corazones alegres](#) | [2 Co 9:7](#)

[Cristianos adinerados](#) | [1 Tm 6:17-18](#)

[Él no olvidará](#) | [Hb 6:10](#)

Perfiles

[Abraham](#) | *Hebreos*

Recorridos

[Filipos](#) | [Flp 4:1-23](#)

[Salem](#) | [Hb 7:1-28](#)

David

Aplicaciones

[Las características de la madurez](#) | [2 Sm 24:10-25](#)

[El camino hacia el liderazgo](#) | [Sal 78:70-72](#)

Perspectivas

[El dolor obra para el bien](#) | [Rt 4:13-17](#)

[Importancia para Dios](#) | [1 Sm 16:11-12](#)

[Cuando Dios pelea](#) | [1 Sm 17:1-51](#)

[Fidelidad en el trabajo](#) | [1 Sm 17:14-15](#)

[La amistad íntima](#) | [1 Sm 18:1-4](#)

[Lidiar con la persecución](#) | [1 Sm 18:6-31:13](#)

[No vengarse](#) | [1 Sm 24:1-7](#)

[Honrar al enemigo](#) | [2 Sm 1:19-27](#)

[Gracia incondicional](#) | [2 Sm 9:3-4](#)

[Caída desde la cima](#) | [2 Sm 11:1-5](#)

[La plaga de la pasividad](#) | [2 Sm 13:21](#)

[El servicio voluntario](#) | [2 Sm 23:8-39](#)

[Liderazgo sin rendición de cuentas](#) | [2 Sm 24:2-4](#)

[Familia y éxito](#) | [1 Re 1:5-6](#)

[Una promesa duradera](#) | [1 Cr 3:1-9](#)

[Hacer las cosas a la manera de Dios](#) | [1 Cr 15:11-24](#)

[Dios recibe la gloria](#) | [1 Cr 29:10-11](#)

[Rescatados de nuestros hijos](#) | [Sal 3:1-8](#)

[La roca nunca tiembla](#) | [Sal 11:3](#)

[En medio del túnel](#) | [Sal 13:1-6](#)

[Dios está cerca de los abandonados](#) | [Sal 27:10](#)

[Un amigo confiable](#) | [Sal 41:7-9](#)

[Fracaso moral trágico](#) | [Sal 51:1-19](#)

[Fidelidad en las cosas pequeñas](#) | [Sal 78:70-72](#)

[La rama conservada por Dios](#) | [Ez 19:10-14](#)

Perfiles

[Absalón](#) | *2 Samuel*

[David](#) | *1 Crónicas*

Recorridos

[Belén](#) | [Rt 1:1-22](#)

[El valle de Ela](#) | [1 Sm 17:1-58](#)

[El desierto de Judá](#) | [Sal 63:1-11](#)

debilidades

Aplicaciones

[Debilidad de carácter](#) | [Mc 6:16-29](#)

[Firmes en la debilidad](#) | [2 Co 4:8-10](#)

Perspectivas

[Conoce tus debilidades: ¡Tu enemigo ya las sabe!](#) | [Jc 16:4-5](#)

[El tiempo y la manera de Dios](#) | [1 Sm 17:40](#)

[Caída desde la cima](#) | [2 Sm 11:1-5](#)

[El pedestal del liderazgo](#) | [2 Sm 24:20-25](#)

[Completamente débiles](#) | [Sal 39:4-7](#)

[Envases comunes](#) | [2 Co 4:7](#)

[Espina](#) | [2 Co 12:7-10](#)

[Nuestro Abogado](#) | [Hb 7:25](#)

Perfiles

[Sansón](#) | [Jueces 329](#)

Recorridos

[La Ciudad de David](#) | [2 Sm 5:1-25](#)

[Maresa en el valle de Guvrin](#) | [Mi 1:1-16](#)

Débora

Perfiles

[Débora](#) | [Jueces 317](#)

decisiones

Aplicaciones

[Tomando decisiones](#) | [Gn 13:8-13](#)

[¿Por qué debería temer?](#) | [Sal 27:1-14](#)

Perspectivas

[El momento decisivo de Lot](#) | [Gn 13:11](#)

[Encontrar un cónyuge](#) | [Gn 24:1-67](#)

[La gratificación instantánea](#) | [Gn 25:27-34](#)

[Medita en las Escrituras](#) | [Jos 1:8](#)

[Haz tu tarea](#) | [2 Sm 6:1-10](#)

[No demorar en hacer lo correcto](#) | [1 Re 3:1-2](#)

[El corazón de un adolescente](#) | [2 Cr 34:3-7](#)

[Un pacto escrito](#) | [Ne 9:38-10:39](#)

[La decisión de tomar acción](#) | [Est 4:15-16](#)

[Dos opciones](#) | [Mt 12:30](#)

[La decisión de Moisés](#) | [Hb 11:24](#)

Recorridos

[El valle de Cedrón](#) | [Jl 3:1-21](#)

deleite

Perspectivas

[El inicio del descanso](#) | [Gn 2:2](#)

[Cuando el rostro de Dios resplandece con deleite](#) | [Sal 67:1](#)

[El gozo](#) | [Ecl 2:25](#)

[Corazones alegres](#) | [2 Co 9:7](#)

demonios

Aplicaciones

[Lecciones de la oración de Daniel](#) | [Dn 9:4-11:1](#)

Perspectivas

[Odia lo que Dios odia](#) | [Dt 18:10-14](#)

[Los dominios invisibles](#) | [Dn 10:13](#)

[La guerra verdadera](#) | [Mt 8:16](#)

[Los demonios tienen sus límites](#) | [Mc 5:1-17](#)

[Cristianos contra demonios](#) | [Lc 8:26-39](#)

[Ángeles que pecan](#) | [2 P 2:4](#)

[Milagros engañosos](#) | [Ap 16:13-14](#)

[El destino de Satanás](#) | [Ap 20:10-15](#)

dependencia

Aplicaciones

[Lo que hacemos para Dios](#) | [Gn 11:1-9](#)

[No es por la fuerza](#) | [Za 4:6-7](#)

Perspectivas

[Dios pelea sus propias batallas](#) | [Ex 14:1-4](#)

[Mirar hacia arriba](#) | [Ex 14:10-12](#)

[Cuando pierdes tu posición](#) | [1 Sm 19:8-10](#)

[Independencia y dependencia](#) | [2 Cr 26:17-18](#)

[Confiar en Dios a través de los cambios](#) | [Dn 2:20-21](#)

[El desierto](#) | [Mc 1:12-13](#)

[Confianza](#) | [2 Co 1:9-10](#)

[La persona piadosa](#) | [Ga 6:1](#)

[El Espíritu Santo](#) | [Ef 5:18](#)

[Los beneficios de las pruebas](#) | [St 1:2-4](#)

Perfiles

[Job](#) | [Job](#)

Recorridos

[El mar de Galilea](#) | [Mc 6:1-56](#)

depresión

Aplicaciones

[El suicidio](#) | [1 Sm 31:4-5](#)

Perspectivas

[Cómo tratar con la depresión](#) | [Nm 11:10-15](#)

[No estás solo](#) | [Jb 6:1-13](#)

[Ayuda en medio de la miseria](#) | [Sal 102:1-28](#)

[Desde la oscuridad](#) | [Lc 1:24-25](#)

desafíos

Véase también [DIFICULTADES](#)

Aplicaciones

[Ponte en marcha](#) | [Gn 12:1-4](#)

[Frente a los gigantes](#) | [1 Sm 17:1-58](#)

[No es por la fuerza](#) | [Za 4:6-7](#)

Perspectivas

[Obstáculos que se convierten en oportunidades](#) | [2 Cr 34:8-13](#)

[Cuando Dios permite los obstáculos](#) | [Esd 4:7-24](#)

[Acudir a Dios](#) | [Sal 31:14-15](#)

[La adversidad](#) | [Pr 24:10](#)

[El Dios de lo imposible](#) | [Jr 32:17](#)

[Cómo aprovechar las cosas al máximo](#) | [Hch 28:17](#)

Perfiles

[Jabes](#) | [1 Crónicas](#)

Recorridos

[Cades-barnea](#) | [Nm 13:1-14:45](#)

desánimo

Aplicaciones

[El ciclo del desierto](#) | [Ex 15:1-27](#)

[Vencer al desánimo](#) | [Jc 6:6-10](#)

Perspectivas

[Cómo tratar con el desierto](#) | [Ex 2:21-22; 3:1](#)

[Mira al Señor](#) | [Ex 6:1-13](#)

[Un viaje más largo del que pensábamos](#) | [Dt 1:2-3](#)

[Fortaleza en el Señor](#) | [1 Sm 30:1-6](#)

[Cómo responder al desánimo](#) | [1 Re 19:1-9](#)

[A medio camino](#) | [Ne 4:6-23](#)

[Involucrar a Dios](#) | [Sal 109:1-31](#)

[El río Quebar](#) | [Ez 1:1](#)

[Desde la oscuridad](#) | [Lc 1:24-25](#)

[Paciencia en el limbo](#) | [Hch 25:7-11](#)

[Poder](#) | [Ef 3:16](#)

desaprobación

Aplicaciones

[Por gracia](#) | [1 Co 15:9-11](#)

descanso

Aplicaciones

[Las sendas correctas del pastor de las ovejas](#) | [Sal 23:1-6](#)

Perspectivas

[Tiempo para descansar](#) | [Ex 31:12-18](#)

[El remedio para la exasperación](#) | [Nm 11:10-15](#)

[Descansar un poco](#) | [1 Re 19:5-6](#)
[Todo lo que necesitamos](#) | [Sal 23:1-6](#)
[Enfrentar los problemas difíciles bien descansado](#) | [Sal 30:5](#)
[El amparo del Altísimo](#) | [Sal 91:1](#)
[Permanecer en nuestro puesto](#) | [Ha 2:1](#)
[A todos](#) | [Mt 11:28](#)
[Descansar en Dios](#) | [Hb 3:13-19](#)
[Espías fieles](#) | [Hb 4:2](#)

desconsuelo

Aplicaciones

[Duelo por la muerte](#) | [Gn 23:1-20](#)
[Dolor y pérdida](#) | [Mc 16:1-8](#)

Perspectivas

[Tu desierto](#) | [Dt 8:2-5](#)
[Reacción a la pérdida](#) | [Rt 1:5](#)
[Cómo reaccionar a la soledad y la angustia](#) | [Rt 2:2-3](#)
[La cosecha de la destrucción](#) | [2 Sm 18:32-33](#)
[Lo desconocido](#) | [Jb 2:1-10](#)
[Entregarlo al Señor](#) | [Sal 55:20-22](#)
[Él registra nuestras lágrimas](#) | [Sal 56:8](#)
[Jesús está allí](#) | [Lc 7:11-15](#)

deseos

Aplicaciones

[La mentalidad rebelde](#) | [1 Sm 15:1-35](#)

Perspectivas

[La depravación está en todas partes](#) | [Gn 19:5-9](#)
[La tentación se presenta de muchas formas](#) | [Gn 39:6](#)
[El punto de no retorno](#) | [Jc 16:6-17](#)
[El desenfreno personal](#) | [1 Sm 2:16-17, 22](#)
[La lujuria no es amor](#) | [2 Sm 13:15-19](#)
[Evitar la erosión](#) | [1 Re 11:1-43](#)
[Aceptar el plan de Dios](#) | [1 Cr 28:1-7](#)

Recorridos

[Lo-debar](#) | [Am 6:1-14](#)

desesperanza

Aplicaciones

[Cuando se quitan las muletas](#) | [1 Sm 18:1-21:15](#)
[La desesperación puede desarrollar la fe](#) | [Mc 5:21-43](#)

Perspectivas

[Dios se acerca en la tragedia](#) | [Rt 1:3-5](#)
[La cueva más baja](#) | [1 Sm 22:1-2](#)

[El amigo leal](#) | [2 Sm 15:17-22](#)
[Oración por vindicación](#) | [Sal 4:1-2](#)
[Encontrar un lugar de refugio](#) | [Sal 31:1-24](#)

deshonestidad

Aplicaciones

[La condena del engañador, la victoria del creyente](#) | [Ez 28:12-19](#)
[Problemas grandes en iglesias pequeñas](#) | [Ap 2:18-29](#)

Perspectivas

[Mentir no ayuda](#) | [Gn 12:11-13](#)
[Apoyarse en sí mismo](#) | [Gn 20:1-2](#)
[Mentor en el engaño](#) | [Gn 27:1-40](#)
[Duplicidad secreta](#) | [1 Sm 27:8-12](#)
[Mentiras y encubrimientos](#) | [2 Sm 11:6-27](#)
[Las características de un necio](#) | [Pr 14:8-9](#)
[Hipocresía](#) | [Is 29:13-15](#)
[Los falsos profetas](#) | [Jr 6:13-14](#)
[El corazón humano](#) | [Jr 17:9-10](#)
[El pecado de Ananías y Safira](#) | [Hch 5:1-2](#)
[Decir la verdad](#) | [Ef 4:25](#)
[De mal en peor](#) | [2 P 2:20](#)
[Engaño en los tiempos finales](#) | [Ap 13:6](#)

desobediencia

Perspectivas

[El déjà vu de la desobediencia](#) | [Gn 20:1-2](#)
[La confrontación valiente](#) | [Ex 32:21](#)
[Viviendo con las consecuencias](#) | [Nm 14:26-45](#)
[Errores significativos](#) | [Nm 20:12](#)
[Las consecuencias de transigir](#) | [Jc 6:1-6](#)
[Tomar en serio a Dios](#) | [1 Sm 13:11-13](#)
[Somos reemplazables](#) | [1 Sm 13:14](#)
[Autoengaño](#) | [1 Sm 15:15-19](#)
[La decisión de involucrarse](#) | [Est 4:13-14](#)
[Regresa al Señor](#) | [Is 31:6](#)
[El cautiverio venidero](#) | [Jr 25:7-11](#)
[Lamentar la destrucción](#) | [Lm 1:14-22](#)
[La transigencia](#) | [Ap 2:14-16](#)
[Sensibles a la voz de Dios](#) | [Ap 10:4](#)

desprendido

Véase [ALTRUISMO](#)

Destierro, el

Véase [EXILIO, EL](#)

destino

Perspectivas

[Guiar a los hijos a la fe](#) | [1 Sm 2:12-17](#)

[La muerte de un niño pequeño](#) | [2 Sm 12:22-23](#)

[El llamado del profeta](#) | [Jr 1:1-5](#)

[Urgencia](#) | [Mt 24:42](#)

[El infierno](#) | [Mc 9:43-48](#)

[Los que no saben](#) | [Lc 12:47-48](#)

[Elegir tu puerta](#) | [Jn 10:9](#)

[Fieras salvajes](#) | [1 Co 15:30-32](#)

[La previsión de Dios](#) | [Ef 1:3-6](#)

[Justicia](#) | [2 Ts 1:8-9](#)

[Para que sepan](#) | [1 Jn 5:13](#)

[Tiempos de prueba](#) | [Jds 1:3](#)

[El destino de Satanás](#) | [Ap 20:10-15](#)

Perfiles

[Jabes](#) | [1 Crónicas](#)

[Pablo](#) | [Gálatas 15:49](#)

devoción

Perspectivas

[Solo Dios es digno de adoración](#) | [Is 42:8](#)

[Prosperar en Dios](#) | [Ez 15:6](#)

[Te pareces a lo que amas](#) | [Os 9:10](#)

[Devoción extravagante](#) | [Mc 14:3-9](#)

[Devoción abrumadora](#) | [Lc 7:36-38](#)

Perfiles

[Daniel](#) | [Daniel](#)

[Marta](#) | [Lucas 13:23](#)

Recorridos

[Éfeso](#) | [Ap 2:1-7](#)

día de descanso

Perspectivas

[La prueba de fuego de la religión verdadera](#) | [Mc 3:1-6](#)

día de reposo

Véase [DÍA DE DESCANSO](#)

día del Señor

Aplicaciones

[El derramamiento del Espíritu](#) | [Hch 2:16-21](#)

[Venéralo](#) | [Ap 19:11-21](#)

Perspectivas

[El apocalipsis de Isaías](#) | [Is 24:1-4](#)
[Lamentar la destrucción](#) | [Lm 1:14-22](#)
[Una plaga y un profeta](#) | [Jl 1:4](#)
[Refugio en el Señor](#) | [Jl 3:16](#)
[El día del Señor](#) | [So 1:7](#)
[Una sorpresa agradable](#) | [1 Ts 5:4](#)
[Velar y orar](#) | [Ap 8:3-5](#)
[Los dos banquetes](#) | [Ap 19:7-9, 17-18](#)

diablo

Véase [SATANÁS](#)

diario vivir

Aplicaciones

[El camino hacia el liderazgo](#) | [Sal 78:70-72](#)
[Cómo leer Hechos](#) | [Hch 1:8](#)
[Profecía sobre los tiempos finales](#) | [1 Ts 4:13-5:11](#)
[Vivir como extranjeros](#) | [1 P 4:1-6](#)

Perspectivas

[La grandeza de José](#) | [Gn 45:1-15](#)
[Una mirada más de cerca](#) | [Ex 3:1-3](#)
[Vivir a la expectativa](#) | [1 Re 18:41-46](#)
[Vivir la rutina diaria con propósito](#) | [Sal 90:1-12](#)
[Cantar alabanzas](#) | [Sal 147:1](#)
[Practicar la verdad](#) | [Lc 3:10-14](#)
[Procrastinación](#) | [2 Co 8:10-11](#)
[Tu teléfono](#) | [Ef 4:29](#)
[Trabajo](#) | [Ef 6:5-8](#)
[Caminar más cerca de Cristo](#) | [Flp 3:10](#)
[Trabajar](#) | [1 Ts 4:11-12](#)
[Vivir la fe](#) | [2 P 1:5-11](#)

diez mandamientos, los

Perspectivas

[Los diez mandamientos](#) | [Ex 20:1-17](#)
[No hagas eso](#) | [Ex 20:1-17](#)
[Proteger el nombre de Dios](#) | [Ez 20:21-22](#)
[¡Amar!](#) | [Rm 13:8-9](#)

diezmar

Véase [DAR](#)

dificultades

Véase también [DESAFÍOS](#)

Aplicaciones

[Superar la negatividad](#) | [Gn 42:29–43:14](#)

[Entre un ejército y un mar](#) | [Ex 14:1-14](#)

[Dificultades al discipular](#) | [Mt 10:1-42](#)

[Cuatro anclas en medio de las tormentas de la vida](#) | [Hch 27:1-44](#)

Perspectivas

[Dios rescatará](#) | [Gn 21:8-21](#)

[José: el hijo favorecido de un padre pasivo](#) | [Gn 37:1-36](#)

[Vive con visión](#) | [Nm 13:30](#)

[Un viaje más largo del que pensábamos](#) | [Dt 1:2-3](#)

[Los gigantes implacables](#) | [1 Sm 17:16](#)

[Los tiempos difíciles pueden producir el mejor trabajo](#) | [1 Sm 19:10-11](#)

[La grandeza requiere de tiempos difíciles](#) | [1 Re 18:20-40](#)

[Dios está presente](#) | [2 Cr 33:1-13](#)

[Tratar con situaciones difíciles](#) | [Est 4:15–5:8](#)

[En medio del túnel](#) | [Sal 13:1-6](#)

[Ángeles que protegen](#) | [Sal 91:11-12](#)

[Ser malentendido](#) | [Sal 140:1-3](#)

[Bajo estas circunstancias](#) | [Sal 146:5](#)

[Salomón: la figura pública y el hombre](#) | [Ecl 1:12-18](#)

[Las cosas pequeñas son cosas grandes](#) | [Ct 2:15](#)

[El Dios de lo imposible](#) | [Jr 32:17](#)

[El Señor de los ejércitos celestiales](#) | [Za 8:6](#)

[El desierto](#) | [Mc 1:12-13](#)

[Cantar himnos](#) | [Hch 16:25](#)

[Cadenas](#) | [Hch 26:29](#)

[La crisis actual](#) | [1 Co 7:26](#)

[¡Seguir en la obra!](#) | [1 Tm 1:3](#)

[El sufrimiento](#) | [1 P 4:14-19](#)

[Enfoque](#) | [Ap 11:1-2](#)

Recorridos

[Bet-sán](#) | [1 Sm 31:1-13](#)

dignidad

Perspectivas

[Seguridad y autenticidad](#) | [Pr 31:25](#)

[«Hija»](#) | [Mc 5:34](#)

[Vergüenza](#) | [Jn 8:1-8](#)

[Cómo alcanzar a otros](#) | [Col 4:6](#)

diligencia

Perspectivas

[Diligencia](#) | [Pr 10:4](#)

[Practicar la verdad](#) | [Lc 3:10-14](#)

dinero

Véase también [RIQUEZAS](#)

Aplicaciones

[Orgullo y humildad](#) | [Dn 4:30](#)

[Dinero, dinero, dinero](#) | [Lc 12:13-21](#)

[El don de dar](#) | [Rm 12:8](#)

[Aflicción y riqueza](#) | [St 5:1-6](#)

Perspectivas

[La integridad de José](#) | [Gn 47:13-26](#)

[El deseo de comprar sanidad](#) | [2 Re 5:5-6](#)

[Teología profunda](#) | [Jb 21:1-34](#)

[Sin intereses](#) | [Sal 15:5](#)

[La sabiduría](#) | [Ecl 7:11-12](#)

[Te pareces a lo que amas](#) | [Os 9:10](#)

[Los dos amos](#) | [Mt 6:24](#)

[¿Riqueza a qué costo?](#) | [Mc 10:17-22](#)

[Lo que el dinero no puede comprar](#) | [Jn 4:46-53](#)

[El pecado de Ananías y Safira](#) | [Hch 5:1-2](#)

[Ofrendar](#) | [1 Co 16:1-2](#)

[Corazones alegres](#) | [2 Co 9:7](#)

[Los diáconos](#) | [1 Tm 3:8](#)

[Contentamiento](#) | [1 Tm 6:5-8](#)

[Cristianos adinerados](#) | [1 Tm 6:17-18](#)

Dios

Véanse [PALABRA DE DIOS](#); [PLAN DE DIOS](#); [PODER DE DIOS](#); [PRESENCIA DE DIOS](#); [SOBERANÍA DE DIOS](#); [VOLUNTAD DE DIOS](#)

Dios como Pastor

Aplicaciones

[Las sendas correctas del pastor de las ovejas](#) | [Sal 23:1-6](#)

[Ovejas auténticas](#) | [Jn 10:27-30](#)

Perspectivas

[Todo lo que necesitamos](#) | [Sal 23:1-6](#)

[El pastor sacrifica su vida por sus ovejas](#) | [Is 53:6-7](#)

[Subvalorar al buen pastor](#) | [Za 11:12-13](#)

[El buen pastor](#) | [Jn 10:11](#)

[En las manos de Dios](#) | [2 Ts 3:3](#)

Dios como Rey

Aplicaciones

[Adoración](#) | [Is 6:1-13](#)

[Venéralo](#) | [Ap 19:11-21](#)

Perspectivas

[Rechazar al libertador | Ex 5:19-21](#)
[La paciencia de Dios | 1 Re 22:10-40](#)
[Dios reina con supremacía | Esd 1:1-4](#)
[Fin de la guerra | Is 2:4](#)
[Ver al Señor | Is 6:1](#)
[Comisionados | Is 6:8-9](#)
[Preparar el camino | Is 40:3-5](#)
[En ningún otro hay seguridad | Ez 29:16](#)
[Solo Dios es Dios | Ez 32:7-8](#)
[Cuándo ir en contra de la autoridad | Dn 3:8-12](#)
[El reino venidero | So 3:14](#)
[El templo durante el reino mesiánico | Za 14:1-21](#)
[El reino de Dios | Hch 28:31](#)
[Él se sentó | Hb 10:12](#)
[Dios es el centro | Ap 4:1-11](#)
[El que aún está por venir | Ap 11:17](#)
[Jesús como juez | Ap 14:14-20](#)

Perfiles

[Isaías | Isaías](#)

Recorridos

[Asia Menor | 1 P 1:1-25](#)

dioses falsos

Véase [IDOLATRÍA](#)

dirección

Aplicaciones

[Cuando Dios dice no | 2 Sm 7:1-17](#)
[La voluntad de Dios | Jr 1:4-9](#)
[Sígueme | Lc 9:18-27](#)
[El propósito de la iglesia | 1 Tm 5](#)

Perspectivas

[Cómo comunicarte con la familia | Ex 4:18](#)
[Toma el camino correcto | Nm 14:4](#)
[Un líder nuevo y distinto | Nm 27:18-23](#)
[Una gran pérdida, una nueva dirección | Jos 1:1-5](#)
[Haz una resolución | Jos 15:16-17](#)
[Agradecer a los padres | Jc 13:8-12](#)
[Líderes perspicaces | 1 Cr 12:32](#)
[Cuando estás acorralado | Sal 62:1-4](#)
[Dirigir a los hijos hacia la dirección correcta | Sal 127:4](#)
[Vivir en la luz | Pr 4:18-19](#)
[Buena consejería | Pr 12:15](#)
[La guía de Dios | Flp 2:12-13](#)

[Lidiar con la división](#) | [Tt 3:9-11](#)

[Madurar](#) | [Hb 6:1-2](#)

discernimiento

Aplicaciones

[Cómo dar consejo](#) | [Pr 18:21](#)

[¿No juzguen?](#) | [Mt 7:1](#)

[La voz del diablo](#) | [Mc 8:31-34](#)

[Sabiduría del Espíritu](#) | [1 Co 2:1-16](#)

Perspectivas

[El discernimiento en acción](#) | [1 Sm 25:18](#)

[Cuando tienes discernimiento](#) | [1 Sm 25:32-33](#)

[Visión para la vida](#) | [2 Sm 7:1-5](#)

[Líderes perspicaces](#) | [1 Cr 12:32](#)

[Discernir la verdad](#) | [2 Cr 18:4-8](#)

[Mal consejo, dura verdad](#) | [Jb 2:9-10](#)

[Orar por sabiduría](#) | [Pr 2:3](#)

[Se necesitan dos para una pelea](#) | [Pr 17:14](#)

[Discernimiento](#) | [Pr 26:23](#)

[No te dejes desviar](#) | [Mi 3:5](#)

[Déjaselas a Dios](#) | [Mt 10:14-15](#)

[Elegir tu puerta](#) | [Jn 10:9](#)

[Políticas de la iglesia](#) | [1 Tm 5:3-16](#)

[Discernimiento](#) | [Hb 5:14](#)

[El discernimiento vence al engaño](#) | [1 Jn 4:6](#)

disciplina de Dios

Aplicaciones

[Las sendas correctas del pastor de las ovejas](#) | [Sal 23:1-6](#)

Perspectivas

[La crianza de los hijos bajo Dios](#) | [Dt 21:18-21](#)

[El desenfreno personal](#) | [1 Sm 2:16-17](#), [22](#)

[La rebeldía es un asunto serio](#) | [1 Sm 15:23](#)

[Falta de disciplina](#) | [1 Re 1:5-6](#)

[La disciplina de los padres](#) | [Pr 13:24](#)

[Somos suyos](#) | [Jr 7:16-29](#)

[La disciplina que conduce a la obediencia](#) | [Os 5:11-15](#)

[El pacto quebrantado](#) | [Os 8:1-4](#)

[Los demonios](#) | [1 Co 5:5](#)

[Enfermedad y disciplina](#) | [1 Co 11:31](#)

[Comunión restaurada](#) | [2 Co 2:5-11](#)

Recorridos

[El monte Carmelo](#) | [1 Re 18:1-46](#)

disciplina personal

Aplicaciones

[Mantenerte firme](#) | [Jc 3:1-7](#)

[Entendiendo los tiempos](#) | [1 Cr 12:32](#)

[La verdad de Dios a través de mensajeros imperfectos](#) | [Jb 32:1-37:24](#)

[Controla tu cuerpo](#) | [1 Ts 4:3-7](#)

Perspectivas

[Entender y obedecer](#) | [Ex 12:28](#)

[No vengarse](#) | [1 Sm 24:1-7](#)

[La puerta de los ojos](#) | [Pr 4:25](#)

[Diligencia](#) | [Pr 10:4](#)

[Ira ardiente](#) | [Os 7:6](#)

[La obediencia](#) | [Za 6:15](#)

[El arresto de Jesús](#) | [Jn 18:4-11](#)

[Usa tu libertad para amar](#) | [Ga 5:13-18](#)

[Lidiar con la división](#) | [Tt 3:9-11](#)

[Discernimiento](#) | [Hb 5:14](#)

Perfiles

[Sansón](#) | [Jueces 329](#)

discipulado

Aplicaciones

[Dificultades al discipular](#) | [Mt 10:1-42](#)

[Sígueme](#) | [Lc 9:18-27](#)

[Hacer discípulos](#) | [2 Tm 2:1-7](#)

Perspectivas

[Josué, el asistente de Moisés](#) | [Ex 33:11](#)

[Usa tu propia armadura](#) | [1 Sm 17:38-40](#)

[Te pareces a lo que amas](#) | [Os 9:10](#)

[Vayan](#) | [Mt 10:5-10](#)

[Hacer discípulos](#) | [Mt 28:19](#)

[Reconocer el potencial](#) | [Mc 1:16-17](#)

[Ellos se acercaron a la persona](#) | [Mc 3:13](#)

[Pasantía para el ministerio](#) | [Lc 9:1-6](#)

[Evangelización](#) | [Hch 1:8](#)

[Relaciones ministeriales](#) | [1 Co 16:9](#)

disfunción familiar

Véase [FAMILIA](#)

diversión

Aplicaciones

[¡Vive!](#) | [Ecl 9:1-10](#)

Perspectivas

[Cómo tratar con la depresión](#) | [Nm 11:10-15](#)

[divorcio](#)

Perspectivas

[Paciencia y contentamiento](#) | [Mt 19:3-12](#)

El sexo ilícito | [Mt 19:9](#)

[dolor](#)

Aplicaciones

[Puro como el oro](#) | [Jb 23:10-17](#)

[Jesús entiende](#) | [Mt 26:1-27:66](#)

[Firmes en la debilidad](#) | [2 Co 4:8-10](#)

Perspectivas

[El *crescendo*](#) | [Jb 3:1-10](#)

[No aumentar el dolor](#) | [Jb 8:4](#)

[Las lecciones del dolor](#) | [Jb 10:1-22](#)

[Dejar las tonterías](#) | [Jb 26:3](#)

[Preguntándose por qué](#) | [Jb 34:5-6](#)

[Él registra nuestras lágrimas](#) | [Sal 56:8](#)

[Él estuvo solo para que tú no tengas que estarlo](#) | [Mt 27:46](#)

[Dolores de parto](#) | [Rm 8:22](#)

[Espina](#) | [2 Co 12:7-10](#)

[Dolor y tristeza](#) | [Hb 5:7-8](#)

[Terror sobrenatural](#) | [Ap 9:3-11](#)

Perfiles

[Jabes](#) | [1 Crónicas](#)

[Job](#) | [Job](#)

[dones espirituales](#)

Aplicaciones

[El don de dar](#) | [Rm 12:8](#)

[Los dones espirituales](#) | [Ef 4:4-8](#)

Perspectivas

[El liderazgo espiritual](#) | [Ex 2:11-15](#)

[Artesanos para Dios](#) | [Ex 31:1-11](#)

[Comparando las cosas equivocadas](#) | [Nm 13:25-33](#)

[Los beneficios de la unidad](#) | [Jos 8:1-22](#)

[Oración por bendición](#) | [2 Sm 7:25-26](#)

[Ascensos y descensos](#) | [Sal 75:7](#)

[Tentados en nuestras fortalezas](#) | [Mt 4:3-4](#)

[Los dones espirituales](#) | [Mt 24:45-51](#)

[Los dones espirituales](#) | [1 Co 12:4](#)

[Analogía tomada de la anatomía](#) | [1 Co 12:15](#)

[Consoladores](#) | [2 Tm 1:15-18](#)

dudas

Aplicaciones

[La desesperación puede desarrollar la fe](#) | [Mc 5:21-43](#)

[Andar con Dios](#) | [Hb 11:32-40](#)

Perspectivas

[Poner a prueba al Señor](#) | [Ex 17:1-3](#)

[Reacción a la pérdida](#) | [Rt 1:5](#)

[¿Cómo pudo Dios hacer eso?](#) | [Ha 1:5](#)

[Paz a través de la fe](#) | [Ha 3:17-18](#)

[Juan en la cárcel](#) | [Mt 11:1-6](#)

[Tomás el pensativo](#) | [Jn 11:16](#)

[Dudas](#) | [Jn 20:25](#)

[El Rapto y nuestra esperanza](#) | [1 Ts 4:13-18](#)

[Espías fieles](#) | [Hb 4:2](#)

[Promesas](#) | [Hb 6:15](#)

duelo

Véanse [DESCONSUELO](#); [DOLOR](#)

dureza de corazón

Véase también [CORAZÓN](#)

Aplicaciones

[El orgullo frío](#) | [Is 64:6](#)

Perspectivas

[«Me equivoqué»](#) | [Jos 7:20](#)

[Mirar el corazón](#) | [1 Sm 16:7](#)

[Ninguna situación es demasiado difícil](#) | [Est 8:1-17](#)

[Hipocresía](#) | [Is 29:13-15](#)

[Actitudes infantiles](#) | [Is 30:1-11](#)

[Huyendo de Dios](#) | [Os 2:13-20](#)

[La semilla en el camino](#) | [Mc 4:4, 15](#)

[Necesitados y conscientes de ello](#) | [Mc 6:1-6](#)

[Un retrato de Judas](#) | [Lc 22:3](#)

[Maldad obstinada](#) | [Ap 9:20-21](#)

Recorridos

[Galaad](#) | [Jr 8:1-22](#)

E

Edén

egoísmo

ejemplos

elecciones

Elí

Elías

Eliseo

emociones

Encarnación, la

enemigos

enfoque

engaño

enojo

enseñanza

entendimiento

envidia

equilibrio

Esaú

esclavitud

Escrituras, las

Escrituras, memorizar las

esperanza

esperar

[Espíritu Santo](#)

[espiritualidad](#)

[esposas](#)

[esposos](#)

[Esteban](#)

[estilo de vida](#)

[estrés](#)

[eternidad](#)

[Eva](#)

[evangelio, el](#)

[evangelización](#)

[excusas](#)

[Exilio, el](#)

[éxito](#)

[éxodo, el](#)

[experiencia](#)

[expiación](#)

[Ezequías](#)

[Ezequiel](#)

[Edén](#)

Recorridos

[El jardín de Edén](#) | [Gn 2:1-25](#)

[egoísmo](#)

Aplicaciones

[Humildad como la de Cristo](#) | [Flp 2:3-11](#)

[Aflicción y riqueza](#) | [St 5:1-6](#)

Perspectivas

[La depravación de «haz lo tuyo»](#) | [Jc 21:25](#)

[El desenfreno personal](#) | [1 Sm 2:16-17](#), [22](#)

[Arrepiéntete del pecado](#) | [Est 6:12-13](#)

[La ira de Dios](#) | [Is 5:22-25](#)

[Desafío infantil](#) | [Jr 4:21-31](#)

[Salvar tu vida](#) | [Lc 17:33](#)

Perfiles

[Acab y Jezabel](#) | [1 Reyes](#)

ejemplos

Aplicaciones

[Lavar los pies sucios](#) | [Jn 13:1-20](#)

Perspectivas

[Sé valiente](#) | [Nm 14:6-9](#)

[Interceder por los que te critican](#) | [Nm 14:13-19](#)

[En los pasos de los padres](#) | [2 Cr 26:4](#)

[Cómo lidiar con la crítica](#) | [Ne 4:1-9](#)

[Cuando el rostro de Dios resplandece con deleite](#) | [Sal 67:1](#)

[Alabar a Dios por su pueblo fiel](#) | [Sal 148:14](#)

[El orgullo](#) | [Pr 16:18](#)

[Un lugar secreto](#) | [Mt 14:22-23](#)

[Enséñanos a orar](#) | [Lc 11:1](#)

[Trabajar y esperar en el Señor](#) | [Hch 18:1-5](#)

[El servicio](#) | [Rm 16:1-2](#)

[Imitadores](#) | [Ef 5:1-2](#)

[Un líder siervo](#) | [Flp 2:25-30](#)

[Oración](#) | [Col 1:9-14](#)

[Modelos fieles](#) | [2 Tm 3:10-12](#)

[Un ejemplo de gracia](#) | [2 Tm 4:18](#)

[El triunfo de la fe](#) | [Hb 11:39-40](#)

[Un mensaje para todos](#) | [St 2:21-26](#)

[En las manos de Dios](#) | [1 P 2:21-25](#)

Perfiles

[Abraham](#) | [Hebreos](#)

elecciones

Aplicaciones

[Tomando decisiones](#) | [Gn 13:8-13](#)

[Entre un ejército y un mar](#) | [Ex 14:1-14](#)

[Perspectivas sobre el envejecimiento](#) | [Jos 14:6-14](#)

[Malos hábitos en el matrimonio](#) | [Jr 22:18-23](#)

Perspectivas

[Toma el camino correcto](#) | [Nm 14:4](#)

[Viviendo con las consecuencias](#) | [Nm 14:26-45](#)

[Una respuesta amable](#) | [2 Cr 10:1-17](#)

[Acudir a Dios](#) | [Sal 31:14-15](#)

[Elegir tu puerta](#) | [Jn 10:9](#)

[¿A quién servirás?](#) | [Rm 6:16-23](#)

[Decisión](#) | [Rm 9:19](#)

[Una elección](#) | [Ga 5:19-24](#)

[Tiempos de prueba](#) | [Jds 1:3](#)

Elí

Aplicaciones

[Señales de peligro de la desintegración familiar](#) | [1 Sm 2:12-3:18](#)

Perspectivas

[Los hijos no siempre se parecen a sus padres](#) | [1 Sm 8:1-4](#)

Elías

Aplicaciones

[No estás solo](#) | [1 Re 19:1-21](#)

Perspectivas

[Tiempo a solas](#) | [1 Re 17:1-7](#)

[Mantenerse firme](#) | [1 Re 18:1-19](#)

[Humildad después del éxito](#) | [1 Re 18:42](#)

Perfiles

[Elías](#) | [1 Reyes](#)

Eliseo

Aplicaciones

[Un punto de reunión](#) | [Ne 4:12-23](#)

Perspectivas

[La gracia según nuestros propios términos](#) | [2 Re 5:9-14](#)

Recorridos

[La colina de More](#) | [2 Re 4:1-44](#)

emociones

Véase también [SENTIMIENTOS](#)

Aplicaciones

[Cómo decir no cuando la lujuria dice que sí](#) | [Gn 39:1-23](#)

[Cómo lidiar con la crítica](#) | [Hch 24:1-27](#)

[Turbulencia en el matrimonio](#) | [Ef 4:25-32](#)

Perspectivas

[Vivir de acuerdo con la Palabra de Dios](#) | [Sal 119:97-100](#)

[Salomón: la figura pública y el hombre](#) | [Ecl 1:12-18](#)

[La sexualidad](#) | [Ct 7:1-9](#)

[La pérdida del fundamento](#) | [Lm 1:1](#)

[La obediencia](#) | [Za 6:15](#)

[El dolor anterior a la cruz](#) | [Jn 12:27](#)

[Agitación](#) | [1 Ts 3:4-5](#)

Encarnación, la

Aplicaciones

[El regalo que necesitamos](#) | [Lc 2:1-52](#)

[La Palabra se hizo hombre](#) | [Jn 1:1-18](#)

[Apóstatas](#) | [Jds 1:3-16](#)

Perspectivas

[La Encarnación](#) | [Is 9:2-7](#)

[Agradecimiento humilde](#) | [Ez 5:5-6](#)

[Una concepción virginal](#) | [Mt 1:24-25](#)

[El bebé en el pesebre](#) | [Lc 2:1-7](#)

[Una venida humilde](#) | [Lc 2:6](#)

[Tus pecados son perdonados](#) | [Lc 5:17-26](#)

[Hacerse humano](#) | [Jn 1:14](#)

[No hay palabras para esta maravilla](#) | [2 Co 5:21](#)

enemigos

Aplicaciones

[El principio del peligro](#) | [Nm 10:1-14:45](#)

Perspectivas

[Ira justificada](#) | [1 Sm 11:6-8](#)

[El carácter del futuro rey](#) | [1 Sm 17:28-30](#)

[Honrar al enemigo](#) | [2 Sm 1:19-27](#)

[Los límites de la compasión](#) | [Jon 4:11](#)

[El legalismo es un enemigo](#) | [Mc 2:13-3:6](#)

[Insidioso e invisible](#) | [Lc 4:1-13](#)

[Cuando nuestros enemigos atacan](#) | [Lc 6:27-31](#)

[Advertencia](#) | [Ef 6:12](#)

[Mantenerse firme](#) | [1 P 5:9](#)

[Nuestro enemigo](#) | [Ap 12:17](#)

Recorridos

[Maresa en el valle de Guvrin](#) | [Mi 1:1-16](#)

enfoque

Aplicaciones

[La trampa de las quejas](#) | [Nm 11:1-35](#)

[Completamente Suyos](#) | [Dt 6:4-9](#)

[Vencer al desánimo](#) | [Jc 6:6-10](#)

[Señales de decadencia en el ministerio](#) | [2 Cr 26:1-21](#)

[Puro como el oro](#) | [Jb 23:10-17](#)

[Volando alto con alas de alabanza](#) | [Sal 146:1-150:6](#)

[Permanece despierto](#) | [Mc 14:37-40](#)

Perspectivas

[Mira al Señor](#) | [Ex 6:1-13](#)

[Perezosos espirituales](#) | [Dt 6:17-19](#)

[«Me gusta una joven»](#) | [Jc 14:1-7](#)

[El poder invisible](#) | [2 Re 6:15-17](#)
[Buscar su rostro](#) | [2 Cr 7:14](#)
[Cómo lidiar con la crítica](#) | [Ne 4:1-9](#)
[Saber cuándo decir no](#) | [Ne 6:3](#)
[Rehúsa escuchar](#) | [Ne 6:5-9](#)
[El Señor de tu hogar](#) | [Sal 127:1-128:6](#)
[La lengua sabia](#) | [Pr 15:4](#)
[Primero escucha](#) | [Pr 18:13](#)
[Atención personal](#) | [Ct 5:10-16](#)
[Mirar más allá de ti mismo](#) | [Jr 1:6](#)
[Prepárate para encontrarte con tu Dios](#) | [Am 4:6-12](#)
[Pescador de personas](#) | [Mc 1:16-20](#)
[¿Pero cómo?](#) | [Lc 1:13-18](#)
[Enfocar en lo esencial](#) | [Lc 21:5-38](#)
[Lo que no se ve](#) | [2 Co 4:8-10, 18](#)
[El Padre infinito](#) | [Ef 3:21](#)
[La atención puesta en Dios](#) | [1 Tm 2:9-10](#)
[Hay una guerra en proceso](#) | [2 Tm 2:3-4](#)
[Un ejemplo de gracia](#) | [2 Tm 4:18](#)
[La fe](#) | [Hb 11:6](#)
[Soportar injusticia](#) | [St 5:7-12](#)
[Enfoque](#) | [Ap 11:1-2](#)

engaño

Véase [DESHONESTIDAD](#)

enojo

Véase [IRA](#)

enseñanza

Aplicaciones

[Crecer en conocimiento](#) | [Os 4:1-6](#)
[Señales que advierten sobre la falsa enseñanza](#) | [Mt 15:1-14](#)
[Cristo es el centro](#) | [Lc 24:13-32](#)

Perspectivas

[Enseña con palabras](#) | [Dt 11:19](#)
[Transformados por las Escrituras](#) | [2 Cr 17:7-9](#)
[El llamado del profeta](#) | [Jr 1:1-5](#)
[Servir en la iglesia](#) | [Jr 45:1-5](#)
[Tomar en serio a Dios](#) | [Mt 2:7](#)
[El poder de las parábolas](#) | [Mt 13:34](#)
[El poder de las parábolas](#) | [Lc 8:4-8](#)
[«¿Qué cosas?»](#) | [Lc 24:13-19](#)
[El tema de Esteban](#) | [Hch 7:2](#)
[Los habitantes de Berea](#) | [Hch 17:11](#)

[Ídolos infantiles](#) | [1 Co 3:1-4](#)
[Lenguas](#) | [1 Co 14:5](#)
[No se dejen engañar](#) | [2 Ts 2:3](#)
[Pruebas](#) | [2 Ts 2:15-17](#)
[El estudio de un ministro](#) | [1 Tm 4:16](#)
[Un juicio más estricto](#) | [St 3:1](#)
[El discernimiento vence al engaño](#) | [1 Jn 4:6](#)

Perfiles

[Nicodemo](#) | [Juan 1361](#)

Recorridos

[La ensenada del sembrador](#) | [Mt 13:1-58](#)

entendimiento

Perspectivas

[Anda con Dios](#) | [Gn 18:16-21](#)
[Percepción provista en la oración](#) | [Jos 7:6-9](#)
[Ora cuando estés indignado](#) | [1 Sm 8:5-9](#)
[La elección de Dios para el liderazgo](#) | [1 Sm 16:1-7](#)
[Líderes perspicaces](#) | [1 Cr 12:32](#)
[Pasar tiempo leyendo las Escrituras](#) | [Ne 7:73-8:18](#)
[Las lecciones del dolor](#) | [Jb 10:1-22](#)
[Completamente débiles](#) | [Sal 39:4-7](#)
[Vivir de acuerdo con la Palabra de Dios](#) | [Sal 119:97-100](#)
[Dios hace lo que le place](#) | [Sal 135:5-6](#)

envidia

Perspectivas

[El caminar de Abram](#) | [Gn 13:2-4](#)
[La paja próspera](#) | [Sal 1:4-5](#)
[Perseguir el viento](#) | [1 Jn 2:15-17](#)

equilibrio

Perspectivas

[Liderar con ánimo](#) | [Za 1:1](#)
[Orar](#) | [1 P 4:7](#)
[Gracia](#) | [2 P 3:17-18](#)

Esau

Perspectivas

[Un trato astuto](#) | [Gn 25:29-34](#)
[Crianza incompleta](#) | [Gn 28:1-9](#)
[¿Dónde está tu confianza?](#) | [Ab 1:3-5](#)

esclavitud

Aplicaciones

[Reliquias de superstición | Nm 21:4-9](#)

[La maldición de la ley | Ga 3:10](#)

Perspectivas

[Dios es Dios, y nosotros no lo somos | Gn 15:12-21](#)

[Un plan de fe | Ex 2:1-10](#)

[El ciclo de la transigencia | Jc 2:11-19](#)

[Recuerdos sagrados | 2 Cr 30:1-5](#)

[Absorbido por el pecado | Pr 5:22-23](#)

[Esclavitud al pecado | Rm 6:12](#)

[Abba | Rm 8:14-15](#)

[Muertos por causa del pecado | Ef 2:4-5](#)

[Trabajo | Ef 6:5-8](#)

[Una postal para Filemón | Flm 1:1](#)

[Redimidos | 1 P 1:18](#)

Escrituras, las

Aplicaciones

[Cómo habla Dios | Ex 3:1-22](#)

[Absorber la Palabra de Dios | Jos 1:7-8](#)

[Cómo estudiar la Biblia | Ne 8:1-18](#)

[Absorber la Palabra de Dios | Sal 119:1-176](#)

[Cuán firme cimiento | Jr 15:15-21](#)

[Crecer en conocimiento | Os 4:1-6](#)

[Poder en la Palabra | Lc 16:19-31](#)

[Una guerra contra la mente | 2 Co 11:3](#)

[Espada y bisturí | Hb 4:12-13](#)

[La Palabra inspirada | 2 P 1:19-21](#)

Perspectivas

[Escuchando a Dios | Gn 17:3-8](#)

[Colocar el vellón de lana | Gn 24:14](#)

[El camino hacia Dios y el andar con Dios | Lv 1:1](#)

[Cómo obedecer la Palabra de Dios | Lv 19:1-4](#)

[El conocimiento secreto de Dios | Dt 29:29](#)

[Medita en las Escrituras | Jos 1:8](#)

[Haz tu tarea | 2 Sm 6:1-10](#)

[Preciso por diseño | 1 Cr 1:1-9:44](#)

[En busca de consuelo y guía | 1 Cr 10:13-14](#)

[Vidas ordenadas según las Escrituras | 2 Cr 27:2-6](#)

[Los justos y los malos | Sal 1:1-6](#)

[La vida del necio | Sal 14:1](#)

[La Palabra de Dios | Sal 119:1-176](#)

[Vivir de acuerdo con la Palabra de Dios | Sal 119:97-100](#)

[Dios en el corazón humilde | Is 66:1-2](#)

[El corazón humano](#) | [Jr 17:9-10](#)
[El ministerio de la Palabra](#) | [Ez 33:7](#)
[La historia de Jesús](#) | [Lc 24:26-27](#)
[El realismo de la Biblia](#) | [Hch 15:36-41](#)
[Cómo aprovechar las cosas al máximo](#) | [Hch 28:17](#)
[¿La opinión de Pablo?](#) | [1 Co 7:10](#), [12](#), [25](#)
[Vivir a ciegas](#) | [2 Co 4:4](#)
[Un obrero aprobado](#) | [2 Tm 2:14-15](#)
[La Palabra de Dios](#) | [2 Tm 3:16](#)
[No descuidar la verdad](#) | [Hb 2:4](#)
[Engañarnos a nosotros mismos](#) | [St 1:23-24](#)
[Mantenerse firme](#) | [1 P 5:9](#)
[Las cartas de Pablo](#) | [2 P 3:15-16](#)
[La Palabra de Dios](#) | [Ap 22:19](#)

Recorridos

[Jericó](#) | [Jos 2:1-24](#)
[La puerta del Agua](#) | [Esd 7:1-28](#)
[La tierra de Uz](#) | [Jb 1:1-22](#)
[Qumrán](#) | [Is 40:1-31](#)
[Laquis](#) | [Jr 34:1-22](#)

Escrituras, memorizar las

Véase [MEMORIZAR LAS ESCRITURAS](#)

esperanza

Aplicaciones

[Las situaciones imposibles](#) | [Jr 32:17](#), [27](#)
[Cuatro mensajes de Ezequiel](#) | [Ez 1:1-48:35](#)

Perspectivas

[Dios perdona](#) | [Nm 20:12](#)
[Fortaleza en el Señor](#) | [1 Sm 30:1-6](#)
[Vivir a la expectativa](#) | [1 Re 18:41-46](#)
[Gracia sin pedigrí](#) | [2 Cr 34:1-2](#)
[Renovados por el perdón](#) | [Sal 32:5](#)
[Sobre los hombros de Dios](#) | [Sal 39:7-9](#)
[Conocer el pasado](#) | [Sal 78:1-8](#)
[Bajo estas circunstancias](#) | [Sal 146:5](#)
[Un futuro y una esperanza](#) | [Jr 29:11](#)
[Circunstancias difíciles](#) | [Jr 52:12-34](#)
[La pérdida del fundamento](#) | [Lm 1:1](#)
[Cautivos gruñones](#) | [Ez 2:1-8](#)
[Huesos secos](#) | [Ez 37:1-14](#)
[El regreso de la gloria de Dios](#) | [Ez 43:2-5](#)
[No más guerra](#) | [Mi 4:1-3](#)
[¿Una vida destrozada?](#) | [Mc 5:15-20](#)

[Imposibilidades](#) | [Jn 6:1-15](#)

[Ya](#) | [Rm 8:1-2](#)

[Confianza](#) | [2 Co 1:9-10](#)

[Seguir plantando](#) | [Ga 6:9](#)

Perfiles

[Jeremías](#) | [Jeremías](#)

Recorridos

[El valle de la aflicción](#) | [Os 2:1-23](#)

esperar

Aplicaciones

[Labor excepcional, larga espera](#) | [Ex 7:7](#)

[Vale la pena esperar](#) | [Ex 12:40-42](#)

[Confía en Dios ante lo inesperado](#) | [Est 5:1-8](#)

[Remanente y promesas](#) | [Rm 11:5](#)

Perspectivas

[La sala de espera de Dios](#) | [Gn 15:1-6](#)

[Los años intermedios](#) | [Gn 17:1](#)

[Espera en Dios](#) | [Gn 18:33](#)

[Mientras esperas](#) | [Gn 40:20-23](#)

[Tu desierto](#) | [Dt 8:2-5](#)

[Orgullo ansioso o espera fiel](#) | [1 Sm 13:8-9](#)

[Esperar y orar](#) | [1 Re 18:36-37](#)

[La respuesta de Dios en el momento oportuno](#) | [Ne 2:1-6](#)

[Cuando estás acorralado](#) | [Sal 62:1-4](#)

[Permanecer en nuestro puesto](#) | [Ha 2:1](#)

[Cuando la respuesta tarda en llegar](#) | [Lc 7:1-10](#)

[Paciencia en el limbo](#) | [Hch 25:7-11](#)

Espíritu Santo

Aplicaciones

[Cómo habla Dios](#) | [Ex 3:1-22](#)

[Un corazón sano](#) | [Is 29:13](#)

[No es por la fuerza](#) | [Za 4:6-7](#)

[El derramamiento del Espíritu](#) | [Hch 2:16-21](#)

[El poder del Espíritu](#) | [Hch 4:13-37](#)

[Planeando en el Espíritu](#) | [Rm 8:12-17](#)

[Sabiduría del Espíritu](#) | [1 Co 2:1-16](#)

[Espada y bisturí](#) | [Hb 4:12-13](#)

[La Palabra inspirada](#) | [2 P 1:19-21](#)

Perspectivas

[No hay lugar para los celos](#) | [Nm 11:24-30](#)

[Quedarse quieto](#) | [1 Re 19:9-18](#)

[Discernir la verdad](#) | [2 Cr 18:4-8](#)

[Vidas ordenadas según las Escrituras](#) | [2 Cr 27:2-6](#)
[La convicción produce silencio](#) | [Ne 5:8](#)
[Anhelar un defensor](#) | [Jb 9:33-35](#)
[Examinar nuestra vida interior](#) | [Pr 20:27](#)
[Dios en el corazón humilde](#) | [Is 66:1-2](#)
[Dios restaura](#) | [Ez 36:1-38](#)
[Iluminación divina](#) | [Dn 9:21-22](#)
[La disciplina que conduce a la obediencia](#) | [Os 5:11-15](#)
[Santidad con confianza](#) | [Za 5:3-4](#)
[Adorar en espíritu](#) | [Jn 4:24](#)
[Ríos de agua viva](#) | [Jn 7:37-38](#)
[Obras mayores](#) | [Jn 14:12](#)
[La entrega del testigo](#) | [Jn 14:15-17](#)
[Lenguas en Pentecostés](#) | [Hch 2:1-8](#)
[Las palabras que necesitas](#) | [Hch 6:10](#)
[Ya](#) | [Rm 8:1-2](#)
[La resurrección](#) | [Rm 8:10-11](#)
[Abba](#) | [Rm 8:14-15](#)
[Lleno de bondad](#) | [Rm 15:14](#)
[El ministerio del Espíritu Santo](#) | [1 Co 2:13-14](#)
[Una elección](#) | [Ga 5:19-24](#)
[El Espíritu Santo](#) | [Ef 5:18](#)
[Sin el Espíritu](#) | [2 Ts 2:7-8](#)
[El espíritu](#) | [1 Jn 2:27](#)
[Sensibles a la voz de Dios](#) | [Ap 10:4](#)
[Maldiciones despiadadas](#) | [Ap 16:8-11](#)

espiritualidad

Aplicaciones

[Un corazón sano](#) | [Is 29:13](#)

Perspectivas

[Solo en el desierto](#) | [Ex 2:21-22](#); [3:1](#)

[Conocer a Dios](#) | [Jr 9:3](#), [23-24](#)

[Enfermedad y disciplina](#) | [1 Co 11:31](#)

[La persona piadosa](#) | [Ga 6:1](#)

[El Espíritu Santo](#) | [Ef 5:18](#)

[Enfermedad y espiritualidad](#) | [3 Jn 1:2](#)

esposas

Véase también [MATRIMONIO](#)

Aplicaciones

[Edificar el matrimonio](#) | [1 P 3:1-9](#)

Perspectivas

[La providencia de Dios](#) | [Rt 2:19-22](#)

[En defensa de la monogamia](#) | [1 Sm 1:1-7](#)

[Deja que Dios pelee por ti](#) | [1 Sm 25:36-38](#)
[Valorar el consejo de las mujeres](#) | [Pr 31:26](#)
[Atención personal](#) | [Ct 5:10-16](#)
[La sexualidad](#) | [Ct 7:1-9](#)
[Los hombres en el ministerio](#) | [Ct 8:13](#)

esposos

Véase también [MATRIMONIO](#)

Aplicaciones

[Edificar el matrimonio](#) | [1 P 3:1-9](#)

Perspectivas

[La providencia de Dios](#) | [Rt 2:19-22](#)
[Lo que no le dices a un necio](#) | [1 Sm 25:19](#)
[Deja que Dios pelee por ti](#) | [1 Sm 25:36-38](#)
[Atención personal](#) | [Ct 5:10-16](#)
[La sexualidad](#) | [Ct 7:1-9](#)
[Los hombres en el ministerio](#) | [Ct 8:13](#)
[Amarse a sí mismo](#) | [Ef 5:28](#)
[Esposos](#) | [1 P 3:7](#)

Esteban

Perspectivas

[Las palabras que necesitas](#) | [Hch 6:10](#)
[El tema de Esteban](#) | [Hch 7:2](#)

Perfiles

[Esteban](#) | [Hechos 14:15](#)

estilo de vida

Aplicaciones

[Custodiando el pozo](#) | [Gn 21:22-34](#)
[Duelo por la muerte](#) | [Gn 23:1-20](#)
[El principio del peligro](#) | [Nm 10:1-14:45](#)
[Biografías bíblicas](#) | [Dt 34:1-12](#)
[Las características de la madurez](#) | [2 Sm 24:10-25](#)
[Crecer en conocimiento](#) | [Os 4:1-6](#)
[Sal y luz](#) | [Mt 5:13-16](#)
[Seguir tus convicciones](#) | [Hch 21:1-17](#)
[Rendición de cuentas](#) | [1 Co 16:15-18](#)
[Vivir como extranjeros](#) | [1 P 4:1-6](#)

Perspectivas

[Ofendiendo a un incrédulo](#) | [Gn 12:18-20](#)
[Los años intermedios](#) | [Gn 17:1](#)
[Luchando con Dios](#) | [Gn 17:15-22](#)
[Apoyarse en sí mismo](#) | [Gn 20:1-2](#)

[Dios habla en el desierto](#) | [Ex 2:21-22](#); [3:1](#)
[Entender y obedecer](#) | [Ex 12:28](#)
[Aprender de la historia](#) | [Ex 14:15-31](#)
[Un viaje más largo del que pensábamos](#) | [Dt 1:2-3](#)
[Tu desierto](#) | [Dt 8:2-5](#)
[Cómo escuchar la voz de Dios](#) | [1 Sm 3:1-21](#)
[La transigencia afecta a los demás](#) | [1 Sm 27:1-3](#)
[Extranjeros en una tierra extraña](#) | [2 Re 8:1-6](#)
[Un legado de fe](#) | [1 Cr 9:1-34](#)
[Transformados por las Escrituras](#) | [2 Cr 17:7-9](#)
[La caída en el orgullo](#) | [2 Cr 26:16](#)
[Árboles con raíces fuertes](#) | [Sal 1:3](#)
[Dejar los chismes y la difamación](#) | [Sal 15:3](#)
[Sin intereses](#) | [Sal 15:5](#)
[Enfrentar los problemas difíciles bien descansado](#) | [Sal 30:5](#)
[Encontrar un lugar de refugio](#) | [Sal 31:1-24](#)
[Vivir la rutina diaria con propósito](#) | [Sal 90:1-12](#)
[Percibir la presencia de Dios](#) | [Ez 10:18](#)
[La amistad con los incrédulos](#) | [Dn 6:18](#)
[El Hijo del Hombre](#) | [Mc 10:45](#)
[Sembrar la semilla](#) | [Lc 8:9-15](#)
[Una vida rica y satisfactoria](#) | [Jn 10:10](#)
[Impacto](#) | [Jn 11:45](#)
[Evangelización](#) | [Hch 1:8](#)
[Gracia para gentiles y para judíos](#) | [Rm 11:11](#)
[¿Legalismo?](#) | [1 Co 8:7](#)
[Derechos](#) | [1 Co 9:1](#)
[Legalismo](#) | [Ga 3:1-3](#)
[La obra maestra de Dios](#) | [Ef 2:8-10](#)
[El Espíritu Santo](#) | [Ef 5:18](#)
[Fortalecidos en la verdad](#) | [Col 2:6-7](#)
[Venganza](#) | [1 Ts 5:15](#)
[Un acto de equilibrio](#) | [2 Ts 3:12](#)
[Hay una guerra en proceso](#) | [2 Tm 2:3-4](#)
[Tibieza](#) | [Ap 3:15-19](#)

Recorridos

[Éfeso](#) | [Ap 2:1-7](#)

estrés

Perspectivas

[Un refugio firme](#) | [Sal 46:1-3](#)
[Ayuda en medio de la miseria](#) | [Sal 102:1-28](#)
[Vivir de acuerdo con la Palabra de Dios](#) | [Sal 119:97-100](#)
[El estrés](#) | [Mt 6:25](#)
[Asuntos matrimoniales](#) | [1 Co 7:35](#)

eternidad

Perspectivas

[Los que no saben](#) | [Lc 12:47-48](#)
[Rendir cuentas](#) | [1 Co 3:13-15](#)
[Fieras salvajes](#) | [1 Co 15:30-32](#)
[Comportamiento apropiado](#) | [Ef 5:6](#)
[Justicia](#) | [2 Ts 1:8-9](#)

Eva

Perspectivas

[El fruto prohibido](#) | [Gn 3:1-7](#)
[Después de la maldición](#) | [Gn 3:14-19](#)

evangelio, el

Aplicaciones

[Compartir el mensaje](#) | [Sal 67:1-7](#)
[La maldición de la ley](#) | [Ga 3:10](#)
[Un himno temprano](#) | [1 Tm 3:16](#)

Perspectivas

[Buenas obras](#) | [Sal 14:2-3](#)
[La semilla en el camino](#) | [Mc 4:4, 15](#)
[Obras mayores](#) | [Jn 14:12](#)
[Sacudir el polvo](#) | [Hch 13:44-51](#)
[Testigo del evangelio](#) | [Hch 26:23](#)
[El evangelio está cerca de todos](#) | [Rm 10:3-8](#)
[Cuidado](#) | [Rm 16:17-18](#)
[Enfoque ministerial](#) | [1 Co 2:2-4](#)
[La mesa del Señor](#) | [1 Co 11:23-26](#)
[El evangelio](#) | [1 Co 15:3-6](#)
[Ser libre](#) | [Ga 5:3-6](#)
[Agradar a Dios, no a las personas](#) | [1 Ts 2:4-6](#)
[La gloriosa Buena Noticia](#) | [1 Tm 1:11](#)
[Guardar el tesoro](#) | [2 Tm 1:12-14](#)

evangelización

Véase [TESTIFICAR](#)

excusas

Véase también [JUSTIFICARSE](#)

Aplicaciones

[La mentalidad rebelde](#) | [1 Sm 15:1-35](#)
[Vuelve a Aquel que es compasivo](#) | [Jl 2:12-27](#)

Perspectivas

[Dios sabe qué llegaremos a ser](#) | [Ex 3:11](#)

[Dios está obrando](#) | [Ex 4:1-17](#)
[No tienes que ser elocuente](#) | [Ex 4:10-12](#)
[¿Contaminados por la cultura?](#) | [Lv 18:3-5](#)
[Tomar en serio a Dios](#) | [1 Sm 13:11-13](#)
[Romance](#) | [Ct 1:15-17](#)

Exilio, el

Aplicaciones

[Cuatro mensajes de Ezequiel](#) | [Ez 1:1–48:35](#)

Perspectivas

[Dios reina con supremacía](#) | [Esd 1:1-4](#)
[¿Cómo podemos cantar?](#) | [Sal 137:1-9](#)
[Lamentar la destrucción](#) | [Lm 1:14-22](#)
[El río Quebar](#) | [Ez 1:1](#)
[La profecía de Jeremías](#) | [Dn 9:2](#)
[Representantes por la misericordia de Dios](#) | [Za 3:3-4](#)

Recorridos

[Cronología de las murallas de Jerusalén a través de los siglos](#) | [Ne 1:1-11](#)
[Babilonia](#) | [Dn 3:1-30](#)

éxito

Aplicaciones

[Limitaciones autoimpuestas](#) | [1 Cr 4:9-10](#)
[El éxito en el mundo](#) | [2 Co 3:1](#)

Perspectivas

[Dedicado al éxito de tu empleador](#) | [Gn 39:2-6](#)
[Conviértete en una persona más grande](#) | [1 Sm 18:6-8](#)
[Familia y éxito](#) | [1 Re 1:5-6](#)
[Éxito superficial](#) | [1 Re 10:1–11:13](#)
[Humildad después del éxito](#) | [1 Re 18:42](#)
[Éxito y gracia](#) | [2 Re 14:23-29](#)
[Arrepiéntete del pecado](#) | [Est 6:12-13](#)
[Él debe tener cada vez más importancia](#) | [Jn 3:26-30](#)

éxodo, el

Aplicaciones

[Vale la pena esperar](#) | [Ex 12:40-42](#)

Perspectivas

[La sangre del Cordero](#) | [Lv 17:11](#)

experiencia

Aplicaciones

[Detente, observa y escucha](#) | [Dt 4:1-2](#)
[Las sendas correctas del pastor de las ovejas](#) | [Sal 23:1-6](#)

[Caminar humildemente con Dios](#) | [Mi 6:8](#)

Perspectivas

[A la espera de lo sobrenatural](#) | [Gn 18:1-2](#)

[Dios nos refina en el desierto](#) | [Ex 2:21-22](#); [3:1](#)

[Aprender de la historia](#) | [Ex 14:15-31](#)

[Confiar en Dios ante la inexperiencia de otros](#) | [1 Cr 29:1](#)

[En medio del túnel](#) | [Sal 13:1-6](#)

[Sobre los hombros de Dios](#) | [Sal 39:7-9](#)

[El final del principio](#) | [Sal 119:71](#)

[Unidad](#) | [Jn 17:21](#)

[Velar y orar](#) | [Ap 8:3-5](#)

expiación

Perspectivas

[La sangre del Cordero](#) | [Lv 17:11](#)

[El lugar santísimo](#) | [Hb 9:3](#)

[¡Entra!](#) | [Hb 10:22](#)

Recorridos

[El tabernáculo](#) | [Lv 16:1-34](#)

Ezequías

Perspectivas

[Un error desastroso](#) | [Is 39:1-8](#)

Recorridos

[El túnel y la muralla de Ezequías](#) | [2 Cr 32:1-33](#)

Ezequiel

Aplicaciones

[Cuatro mensajes de Ezequiel](#) | [Ez 1:1-48:35](#)

Perspectivas

[Lecciones objetivas](#) | [Ez 4:15](#)

[Una tragedia sin duelo](#) | [Ez 24:15-24](#)

F

[falsa doctrina](#)

[falsos maestros/profetas](#)

[familia](#)

[faraón](#)

[fariseos](#)

[favoritismo](#)

[fe](#)

[felicidad](#)

[fidelidad](#)

[filisteos](#)

[fortaleza](#)

[fracaso](#)

[fruto](#)

[futuro](#)

falsa doctrina

Aplicaciones

[Señales que advierten sobre la falsa enseñanza](#) | [Mt 15:1-14](#)

[Apóstatas](#) | [Jds 1:3-16](#)

Perspectivas

[Ten mucho cuidado](#) | [Jos 23:6](#)

[Discernir la verdad](#) | [2 Cr 18:4-8](#)

[Los falsos profetas](#) | [Jr 6:13-14](#)

[Evitar las falsas enseñanzas](#) | [Ez 12:24-25](#)

[Solo Dios es Dios](#) | [Ez 32:7-8](#)

[No te dejes desviar](#) | [Mi 3:5](#)

[Una fuente purificadora](#) | [Za 13:1](#)

[Disfraz de ovejas](#) | [Mt 7:15](#)

[Piedras de molino y falsos maestros](#) | [Mc 9:42](#)

[Los pastores y los lobos](#) | [Hch 20:28-32](#)

[Celo por Cristo](#) | [2 Co 11:1-3](#)

[Indicios de herejía](#) | [2 Co 11:15](#)

[Un falso evangelio de obras](#) | [Ga 1:8-9](#)

[Hipocresía](#) | [Ga 2:11-16](#)

[Cristo en ti](#) | [Ga 4:17-19](#)

[Decidirse](#) | [Ga 4:29-31](#)

[Inmadurez](#) | [Ef 4:14](#)

[Invenciones humanas](#) | [Col 2:20-23](#)

[Tener cuidado](#) | [2 Tm 4:14-15](#)

[De mal en peor](#) | [2 P 2:20](#)

[Un juicio repentino](#) | [2 P 3:4-7](#)

[falsos maestros/profetas](#)

Aplicaciones

[Señales que advierten sobre la falsa enseñanza](#) | [Mt 15:1-14](#)

[Problemas grandes en iglesias pequeñas](#) | [Ap 2:18-29](#)

Perspectivas

[Extirpar la malignidad](#) | [1 Re 18:40](#)

[Los falsos profetas](#) | [Jr 6:13-14](#)

[Los verdaderos y falsos profetas](#) | [Jr 14:13-14](#)

[Evitar las falsas enseñanzas](#) | [Ez 12:24-25](#)

[Tu papel dentro del rebaño](#) | [Ez 34:1-16](#)

[Una fuente purificadora](#) | [Za 13:1](#)

[Disfraz de ovejas](#) | [Mt 7:15](#)

[Piedras de molino y falsos maestros](#) | [Mc 9:42](#)

[Sanidad por fe](#) | [Hch 9:40-42](#)

[Los pastores y los lobos](#) | [Hch 20:28-32](#)

[Indicios de herejía](#) | [2 Co 11:15](#)

[Cristo en ti](#) | [Ga 4:17-19](#)

[Decidirse](#) | [Ga 4:29-31](#)

[Las obras de la ley](#) | [Flp 3:2-3](#)

[Janes y Jambres](#) | [2 Tm 3:8](#)

[Oposición](#) | [Tt 1:9-14](#)

[De mal en peor](#) | [2 P 2:20](#)

[La segunda bestia](#) | [Ap 13:11](#)

[familia](#)

Véase también [CRIANZA DE HIJOS](#); [MADRES](#); [PADRES](#)

Aplicaciones

[Pautas para el matrimonio](#) | [Gn 2:24-25](#)

[Señales de peligro de la desintegración familiar](#) | [1 Sm 2:12-3:18](#)

[La crianza pasiva](#) | [2 Sm 13:1-39](#)

«Edificaré Mi iglesia» | [Mt 16:1-28](#)

[Un hogar sustentador](#) | [Ef 6:1-3](#)

[Seguir la verdad](#) | [3 Jn 1:9-12](#)

Perspectivas

[Evaluar a una familia](#) | [Gn 24:28-31](#)

[Favoritismo paternal](#) | [Gn 25:27-28](#)

[La muerte es un momento compartido](#) | [Gn 48:12](#)

[Miedo a las represalias](#) | [Gn 50:15-18](#)

[Cómo comunicarte con la familia](#) | [Ex 4:18](#)

[El amor en el núcleo](#) | [Dt 6:5](#)

[En el hogar](#) | [Dt 6:6-9](#)

[Enseña con palabras](#) | [Dt 11:19](#)

[El medio ambiente no determina el resultado final](#) | [1 Sm 2:11-21](#)

[Cómo lidiar con el éxito de un hermano](#) | [1 Sm 17:28](#)

[La transigencia afecta a los demás](#) | [1 Sm 27:1-3](#)

[Violación e incesto](#) | [2 Sm 13:8-14](#)

[Dispuestos a pedir disculpas](#) | [2 Sm 19:16-20](#)

[Familia y éxito](#) | [1 Re 1:5-6](#)

[Un legado de pecado](#) | [2 Re 23:37](#)

[Influencia de la familia](#) | [2 Cr 22:2-4](#)

[El Señor de tu hogar](#) | [Sal 127:1-128:6](#)

[La familia verdadera](#) | [Mc 3:31-35](#)

[Abba](#) | [Rm 8:14-15](#)

[La casa de Dios](#) | [Ef 2:20-22](#)

[El cuidado de la familia](#) | [1 Tm 5:8](#)

faraón

Perspectivas

[Ofendiendo a un incrédulo](#) | [Gn 12:18-20](#)

[Janes y Jambres](#) | [2 Tm 3:8](#)

fariseos

Aplicaciones

[¿No juzguen?](#) | [Mt 7:1](#)

[Los religiosos modernos](#) | [Mc 12:13-40](#)

Perspectivas

[Una nueva clase de mensaje](#) | [Mt 12:13-14](#)

[Solo para impresionar](#) | [Mt 23:1-36](#)

[Ceguera espiritual](#) | [Jn 9:39-41](#)

[Nicodemo reaparece](#) | [Jn 19:39](#)

favoritismo

Aplicaciones

[Un hogar sustentador](#) | [Ef 6:1-3](#)

Perspectivas

[Favoritismo paternal](#) | [Gn 25:27-28](#)

[Ropa de trabajo](#) | [Gn 37:3-4](#)

fe

Aplicaciones

[Frente a los gigantes](#) | [1 Sm 17:1-58](#)

[Hacia las aguas profundas](#) | [Lc 5:1-11](#)

[El Anticristo](#) | [2 Ts 2:1-10](#)

[¿Salvación por obras?](#) | [St 2:14-26](#)

[Aunque solos, permanecer fieles](#) | [Ap 22:6-7](#)

Perspectivas

[La fe de Abram](#) | [Gn 11:27-25:11](#)

[Considerado justo](#) | [Gn 15:6](#)

[Fe es obediencia](#) | [Gn 22:3](#)

[José: el hijo favorecido de un padre pasivo](#) | [Gn 37:1-36](#)

[Un plan de fe](#) | [Ex 2:1-10](#)

[Una mirada más de cerca](#) | [Ex 3:1-3](#)

[Cuando el plan de Dios parece absurdo](#) | [Ex 14:1-4](#)

[Cómo permanecer cerca de Dios](#) | [Lv 4:1-35](#)

[La adoración verdadera](#) | [Lv 27:34](#)

[Mira a Jesús](#) | [Nm 21:8-9](#)

[El futuro a la luz del pasado](#) | [1 Sm 17:32-37](#)

[El tiempo y la manera de Dios](#) | [1 Sm 17:40](#)

[Humillarse ante Dios](#) | [2 Re 5:14-15](#)

[La transigencia gradual](#) | [2 Re 17:1-23](#)

[Cuando los dones se convierten en ídolos](#) | [2 Re 18:3-4](#)

[Una fe falsa](#) | [2 Cr 11:1-12](#)

[Eficiencia y fe](#) | [Ne 2:7-8](#)

[Hay buenas noticias](#) | [Jb 20:1-29](#)

[Fe, no adivinación](#) | [Ez 13:22-23](#)

[Una plaga y un profeta](#) | [Jl 1:4](#)

[Paz a través de la fe](#) | [Ha 3:17-18](#)

[José](#) | [Mt 1:18-21](#)

[El señuelo de la lealtad inferior](#) | [Mt 13:18-23](#)

[De la determinación a la negación](#) | [Mt 26:69-75](#)

[Perseverancia](#) | [Mc 13:13](#)

[¿Dónde está tu fe?](#) | [Lc 8:22-25](#)

[Solo por fe](#) | [Lc 13:22-30](#)

[Fe como una semilla de mostaza](#) | [Lc 17:5-6](#)

[Sígueme](#) | [Lc 18:18-30](#)

[Una fe sencilla](#) | [Jn 3:4](#)

[Así es cómo Dios amó](#) | [Jn 3:16](#)

[Tomás el pensativo](#) | [Jn 11:16](#)

[Nicodemo reaparece](#) | [Jn 19:39](#)

[«¿Qué debemos hacer?»](#) | [Hch 2:37](#)

[La fe y la ley](#) | [Rm 3:31](#)
[Justicia y circuncisión](#) | [Rm 4:10](#)
[La fe y el evangelio](#) | [Rm 4:1-25](#)
[Paz](#) | [Rm 5:1](#)
[El evangelio está cerca de todos](#) | [Rm 10:3-8](#)
[Los fuertes](#) | [Rm 14:1-3](#)
[Fe falsa](#) | [2 Co 13:5](#)
[Promesa y ley](#) | [Ga 3:15-19](#)
[Unidad e igualdad en Cristo](#) | [Ga 3:27-28](#)
[Ser libre](#) | [Ga 5:3-6](#)
[Agradar a Dios](#) | [1 Ts 4:1](#)
[Fe genuina](#) | [2 Tm 1:5](#)
[Las buenas acciones](#) | [Tt 2:7-8](#)
[Verificar lo que crees](#) | [Tt 3:8](#)
[La fe](#) | [Hb 11:6](#)
[La decisión de Moisés](#) | [Hb 11:24](#)
[El triunfo de la fe](#) | [Hb 11:39-40](#)
[La fe y las acciones](#) | [St 2:17](#)
[Una respuesta preparada](#) | [1 P 3:15-16](#)
[Vivir la fe](#) | [2 P 1:5-11](#)

Perfiles

[Ana](#) | [1 Samuel](#)
[Abraham](#) | [Hebreos](#)

Recorridos

[La cueva de Macpela en Hebrón](#) | [Gn 23:1-20](#)
[El túnel y la muralla de Ezequías](#) | [2 Cr 32:1-33](#)

felicidad

Véase [ALEGRÍA](#)

fidelidad

Aplicaciones

[Sacerdotes y profetas](#) | [Lv 8:1-36](#)
[Lecciones de la vida de Jeremías](#) | [Jr 52:1-34](#)
[Resurrecciones](#) | [Dn 12:1-13](#)
[Permanecer fuertes y fieles](#) | [Lc 19:28-48](#)

Perspectivas

[Fidelidad en el trabajo](#) | [1 Sm 17:14-15](#)
[El futuro a la luz del pasado](#) | [1 Sm 17:32-37](#)
[Un legado de fe](#) | [1 Cr 9:1-34](#)
[Nuestro fiel Señor](#) | [2 Cr 1:2-6](#)
[Él registra nuestras lágrimas](#) | [Sal 56:8](#)
[Fidelidad en las cosas pequeñas](#) | [Sal 78:70-72](#)
[La fidelidad](#) | [Pr 5:15](#)

[Amor fiel](#) | [Lm 3:22-23](#)
[Dios nunca abandona a los suyos](#) | [Ez 25:15-17](#)
[La fidelidad específica de Dios](#) | [Ez 40:4](#)
[Dios con nosotros](#) | [Ez 48:35](#)
[Los dones espirituales](#) | [Mt 24:45-51](#)
[Un hermano fiel](#) | [Jn 12:20-22](#)
[Fidelidad](#) | [1 Co 4:1-2](#)
[Cómo honrar a las viudas](#) | [1 Tm 5:3](#)
[Guardar el tesoro](#) | [2 Tm 1:12-14](#)
[Personas fieles](#) | [Tt 3:13](#)
[Los redimidos](#) | [Ap 7:9-17](#)

Perfiles

[Josué](#) | Josué
[Juan el Bautista](#) | Marcos 1263
[Esteban](#) | Hechos 1415

Recorridos

[El valle de Ela](#) | [1 Sm 17:1-58](#)

filisteos

Perspectivas

[El camino largo](#) | [Ex 13:17-18](#)

Recorridos

[Bet-semes](#) | [1 Sm 6:1-21](#)
[Micmas](#) | [1 Sm 14:1-52](#)
[Bet-sán](#) | [1 Sm 31:1-13](#)

fortaleza

Aplicaciones

[Cómo caen los muros](#) | [Jos 6:1-21](#)
[No es por la fuerza](#) | [Za 4:6-7](#)

Perspectivas

[Fortaleza y valor](#) | [Jos 1:6-9](#)
[Gracia más allá de lo que merecemos](#) | [Jc 16:21-30](#)
[Brindar ánimo](#) | [1 Sm 23:15-18](#)
[Fortaleza en el Señor](#) | [1 Sm 30:1-6](#)
[Completamente débiles](#) | [Sal 39:4-7](#)
[Fuerzas para el cansado](#) | [Is 40:31](#)
[Tentados en nuestras fortalezas](#) | [Mt 4:3-4](#)
[Poder](#) | [Ef 3:16](#)
[Ser amable](#) | [Ef 4:1-3](#)
[Gracia](#) | [Hb 4:15-16](#)
[Tú que tienes poca fuerza](#) | [Ap 3:8-12](#)

Perfiles

[Sansón](#) | Jueces 329

Recorridos

[La Ciudad de David](#) | [2 Sm 5:1-25](#)

fracaso

Aplicaciones

[Creciendo por medio del fracaso](#) | [Sal 103:1-22](#)

[Restauración](#) | [Lm 5:20-22](#)

Perspectivas

[Transmitir nuestros fracasos](#) | [Gn 26:1-11](#)

[La actitud de un siervo](#) | [Ex 2:16-17](#)

[La culpa se resiste a la gracia](#) | [Ex 3:1-4:17](#)

[Dios perdona](#) | [Nm 20:12](#)

[Tu desierto](#) | [Dt 8:2-5](#)

[Recuerda el fracaso](#) | [Dt 9:7-29](#)

[La erosión es silenciosa](#) | [Jc 2:1-3](#)

[Inicios y finales](#) | [1 Sm 31:1-13](#)

[Un Dios de gracia](#) | [Est 1:1-8](#)

[Fracaso moral trágico](#) | [Sal 51:1-19](#)

[Amor incondicional](#) | [Sal 103:10-12](#)

[El final del principio](#) | [Sal 119:71](#)

[Un amigo en tiempos difíciles](#) | [Is 41:8-10](#)

[Amor fiel](#) | [Lm 3:22-23](#)

[¡Corre!](#) | [Hb 12:1-3](#)

Perfiles

[Moisés](#) | [Éxodo](#)

[El rey Saúl](#) | [1 Samuel](#)

[Pedro](#) | [Mateo](#)

Recorridos

[El desierto de Zin](#) | [Nm 20:1-29](#)

[Tabgha](#) | [Jn 21:1-25](#)

fruto

Perspectivas

[El fruto de la vid](#) | [Is 5:1-7](#)

[Una elección](#) | [Ga 5:19-24](#)

[El fruto de la sabiduría](#) | [St 3:17-18](#)

futuro

Aplicaciones

[El día del Señor](#) | [2 P 3:10](#)

Perspectivas

[Dios es Dios, y nosotros no lo somos](#) | [Gn 15:12-21](#)

[El futuro a la luz del pasado](#) | [1 Sm 17:32-37](#)

[Evitar el ocultismo](#) | [2 Re 1:1-4](#)

[Confiar en Dios ante la inexperiencia de otros | *1 Cr 29:1*](#)

[De la tragedia al triunfo | *Jb 17:1-16*](#)

[Un futuro y una esperanza | *Jr 29:11*](#)

[El plan de la profecía | *Dn 7:28*](#)

[La gloria futura | *Hag 2:3-9*](#)

[Israel no ha sido rechazado | *Rm 11:1-2*](#)

[Revelado para nosotros | *Ap 1:19*](#)

[Planes futuros | *Ap 4:1*](#)

Recorridos

[Cades-barnea | *Nm 13:1-14:45*](#)

[Tell Meguido | *Jos 12:7-24*](#)

G

Gedeón

gente común

gentiles

gloria

gozo

gracia

Gran Tribulación, la

grandeza

gratificación retrasada

gratitud

guerra

guerra espiritual

guía

Gedeón

Perspectivas

Adora aquí y ahora | Jc 7:12-15

Rehúsa aceptar la gloria | Jc 8:22-23

gente común

Aplicaciones

Biografías bíblicas | Dt 34:1-12

Lecciones de la vida de Jeremías | Jr 52:1-34

Ser el mensajero de Dios | Am 7:12-17

Andar con Dios | Hb 11:32-40

Perspectivas

Una mirada más de cerca | Ex 3:1-3

Juicio erróneo | 1 Sm 16:6

Dios elige a los don nadies | 1 Sm 16:11-13

[Importancia para Dios](#) | [1 Sm 16:11-12](#)
[Dios está obrando](#) | [Est 2:1-18](#)
[Un muchacho campesino en la ciudad](#) | [Am 1:1](#)
[Pasar lista](#) | [Mt 10:1-4](#)
[Hombres simples](#) | [Jn 13:22](#)
[Envases comunes](#) | [2 Co 4:7](#)
[Personas fieles](#) | [Tt 3:13](#)

Recorridos

[El valle de Ela](#) | [1 Sm 17:1-58](#)

gentiles

Perspectivas

[El concilio de Jerusalén](#) | [Hch 15:1-35](#)
[La circuncisión de Timoteo](#) | [Hch 16:1-4](#)
[Gracia para gentiles y para judíos](#) | [Rm 11:11](#)
[Injertados por gracia](#) | [Rm 11:18](#)
[El asunto de la circuncisión](#) | [Ga 2:3](#)

Recorridos

[Jope](#) | [Jon 1:1-17](#)
[Cesarea](#) | [Hch 8:1-40](#)

gloria

Aplicaciones

[La avaricia y la justificación](#) | [2 Re 5:20-27](#)

Perspectivas

[El héroe humilde](#) | [Gn 14:17-24](#)
[Dios pelea sus propias batallas](#) | [Ex 14:1-4](#)
[Dios en los detalles](#) | [Ex 25:8-9](#)
[Rehúsa aceptar la gloria](#) | [Jc 8:22-23](#)
[Dios recibe la gloria](#) | [1 Cr 29:10-11](#)
[Eficiencia y fe](#) | [Ne 2:7-8](#)
[El plan interestelar de Dios](#) | [Sal 19:1](#)
[Cuando estás acorralado](#) | [Sal 62:1-4](#)
[Proclamarlo al mundo](#) | [Is 12:4-5](#)
[Darle el mérito a Dios](#) | [Is 40:7](#)
[La gloria de Dios comienza a retirarse](#) | [Ez 9:3](#)
[La gloria de Dios se retira](#) | [Ez 11:22-23](#)
[La gloria futura](#) | [Haq 2:3-9](#)
[La plenitud de su gloria](#) | [Mc 9:2-13](#)
[Salvar tu vida](#) | [Lc 17:33](#)
[Jactancia](#) | [Ga 6:14](#)
[El Padre infinito](#) | [Ef 3:21](#)
[La atención puesta en Dios](#) | [1 Tm 2:9-10](#)
[La corona de justicia](#) | [2 Tm 4:7-8](#)

gozo

Perspectivas

[Generosidad hilarante](#) | [Ex 36:3-7](#)

[Alegría en el camino](#) | [Sal 41:1-2](#)

[Entregarlo a Dios](#) | [Sal 140:12-13](#)

[El gozo](#) | [Ecl 2:25](#)

[La paga del pecado](#) | [Lm 5:13-16](#)

[Alegrarse solo en el Salvador](#) | [Lc 10:17-20](#)

[Alegría cuando se encuentra lo perdido](#) | [Lc 15:8-10](#)

[Centro de gracia](#) | [Hch 4:32-33](#)

[Cantar himnos](#) | [Hch 16:25](#)

[Los beneficios de las pruebas](#) | [St 1:2-4](#)

[Protección divina](#) | [1 P 1:5-6](#)

[Alegría](#) | [Ap 18:20](#)

gracia

Aplicaciones

[La gracia de Dios](#) | [Ex 33:12-23](#)

[Ya no se recordará](#) | [Is 54:4-6](#)

[Los religiosos modernos](#) | [Mc 12:13-40](#)

[Declarados justos](#) | [Rm 5:1](#)

[Matrimonio y gracia](#) | [1 Co 7:1-25](#)

[Por gracia](#) | [1 Co 15:9-11](#)

[Ofrendar con gracia](#) | [2 Co 9:7-14](#)

[La maldición de la ley](#) | [Ga 3:10](#)

[Permanecer firmes en la libertad espiritual](#) | [Ga 5:1](#)

[Apóstatas](#) | [Jds 1:3-16](#)

Perspectivas

[Considerado justo](#) | [Gn 15:6](#)

[Activar la conciencia](#) | [Gn 42:1-28](#)

[Gracia abundante](#) | [Gn 43:18-34](#)

[Miedo a las represalias](#) | [Gn 50:15-18](#)

[Espacio para la bondad](#) | [Gn 50:21](#)

[La culpa se resiste a la gracia](#) | [Ex 3:1-4:17](#)

[Dios te hizo grande](#) | [Jos 24:13](#)

[Cuando la gracia se da por hecha](#) | [Jc 16:20](#)

[Gracia más allá de lo que merecemos](#) | [Jc 16:21-30](#)

[Gracia incondicional](#) | [2 Sm 9:3-4](#)

[Gracia inmerecida](#) | [2 Sm 9:7-8](#)

[La gracia según nuestros propios términos](#) | [2 Re 5:9-14](#)

[Éxito y gracia](#) | [2 Re 14:23-29](#)

[Tener cuidado con las generalizaciones](#) | [Jb 11:7-20](#)

[Gracia abundante](#) | [Jb 42:12](#)

[Buenas obras](#) | [Sal 14:2-3](#)

[Pedir misericordia](#) | [Sal 51:1](#)
[Justicia paciente](#) | [Ecl 8:11-13](#)
[El pecado afecta todo](#) | [Is 64:6](#)
[Confesión y arrepentimiento](#) | [Jr 3:11-13](#)
[Perdonar la traición](#) | [Os 3:1](#)
[Vergüenza](#) | [Jn 8:1-8](#)
[El mensaje amenazante](#) | [Hch 4:17-18](#)
[Gracia en la misión](#) | [Hch 11:19-24](#)
[El concilio de Jerusalén](#) | [Hch 15:1-35](#)
[Permanecer en el texto](#) | [Hch 20:21](#)
[Las profundidades del pecado](#) | [Rm 1:32](#)
[La salvación es un regalo](#) | [Rm 3:27](#)
[¿Pecado abundante?](#) | [Rm 6:1-2](#)
[¿A quién servirás?](#) | [Rm 6:16-23](#)
[Injertados por gracia](#) | [Rm 11:18](#)
[La gracia da libertad](#) | [Rm 14:4](#)
[La gracia del Señor Jesús](#) | [1 Co 16:23-24](#)
[Eres libre](#) | [Ga 1:6](#)
[Un falso evangelio de obras](#) | [Ga 1:8-9](#)
[Decidirse](#) | [Ga 4:29-31](#)
[Una pizca de legalismo](#) | [Ga 5:9-12](#)
[Gracia para pecadores](#) | [1 Tm 1:15](#)
[Oportunidad universal](#) | [Tt 2:11](#)
[Instruidos por gracia](#) | [Tt 2:12-14](#)
[Nosotros también éramos así](#) | [Tt 3:3-7](#)
[Gracia](#) | [Hb 4:15-16](#)
[Gracia](#) | [2 P 3:17-18](#)
[Evangelización](#) | [Jds 1:23](#)

Perfiles

[Naamán](#) | [2 Reyes](#)

[Pedro](#) | [Mateo](#)

Recorridos

[En-gadi](#) | [2 Cr 20:1-37](#)

Gran Tribulación, la

Véase [TRIBULACIÓN, LA GRAN](#)

grandeza

Aplicaciones

[Lo que le da grandeza a alguien](#) | [Gn 14:1-24](#)

[Limitaciones autoimpuestas](#) | [1 Cr 4:9-10](#)

[Caminar humildemente con Dios](#) | [Mi 6:8](#)

Perspectivas

[La riqueza de Abram](#) | [Gn 13:1-2](#)

[La grandeza de José](#) | [Gn 45:1-15](#)
[Una gran pérdida, una nueva dirección](#) | [Jos 1:1-5](#)
[Haz monumentos conmemorativos](#) | [Jos 4:4-9](#)
[Soporta los malentendidos](#) | [1 Sm 18:10-16](#)
[La grandeza requiere de tiempos difíciles](#) | [1 Re 18:20-40](#)
[Su grandeza inigualable](#) | [Sal 150:2](#)
[¿Quién es el más importante?](#) | [Mt 18:1-4](#)
[Espina](#) | [2 Co 12:7-10](#)

Recorridos

[Asia Menor](#) | [1 P 1:1-25](#)

gratificación retrasada

Perspectivas

[La gratificación instantánea](#) | [Gn 25:27-34](#)

gratitud

Perspectivas

[El buen juicio conlleva alivio](#) | [1 Sm 25:32-33](#)
[Gratitud](#) | [2 Sm 9:1](#)
[Gracia inmerecida](#) | [2 Sm 9:7-8](#)
[Aceptar la ayuda cuando llegue](#) | [1 Re 17:8-16](#)
[Agradecer a Dios por responder](#) | [Sal 138:3](#)
[Devoción abrumadora](#) | [Lc 7:36-38](#)
[Ofrendar](#) | [1 Co 16:1-2](#)
[Darles honra](#) | [1 Ts 5:12](#)

guerra

Perspectivas

[Fin de la guerra](#) | [Is 2:4](#)
[No más guerra](#) | [Mi 4:1-3](#)
[Hay una guerra en proceso](#) | [2 Tm 2:3-4](#)

Recorridos

[Monte Tabor](#) | [Jc 4:1-24](#)
[Cronología de las murallas de Jerusalén a través de los siglos](#) | [Ne 1:1-11](#)
[Babilonia](#) | [Dn 3:1-30](#)

guerra espiritual

Aplicaciones

[Caminar humildemente con Dios](#) | [Mi 6:8](#)
[Firmes en la debilidad](#) | [2 Co 4:8-10](#)
[Una guerra contra la mente](#) | [2 Co 11:3](#)
[Fijar tu mente](#) | [Flp 4:8](#)

Perspectivas

[Dios pelea sus propias batallas](#) | [Ex 14:1-4](#)

[Consagración antes de conquista](#) | [Jos 5:13-15](#)

[Ten mucho cuidado](#) | [Jos 23:6](#)

[Cuando Dios pelea](#) | [1 Sm 17:1-51](#)

[Usa tu propia armadura](#) | [1 Sm 17:38-40](#)

[Enfrentar a los gigantes](#) | [1 Sm 17:46-47](#)

[Indulgencia en la tarde](#) | [2 Sm 11:1-2](#)

[Un estímulo necesario](#) | [2 Cr 15:1-7](#)

[La atención especial de Dios](#) | [Sal 4:3](#)

[¡Valor!](#) | [Sal 78:9-12](#)

[El liderazgo espiritual](#) | [Jr 1:17](#)

[La oposición a Dios](#) | [Ez 21:27](#)

[Dos reinos](#) | [Dn 10:4-6](#)

[Espera, detecta, rechaza](#) | [Mt 4:1-11](#)

[La guerra verdadera](#) | [Mt 8:16](#)

[Un verdadero triunfo](#) | [2 Co 2:14](#)

[Mentes oscurecidas](#) | [Ef 4:18-20](#)

[Advertencia](#) | [Ef 6:12](#)

Recorridos

[Refidim](#) | [Ex 17:1-16](#)

[Maresa en el valle de Guvrin](#) | [Mi 1:1-16](#)

guía

Aplicaciones

[Detente, observa y escucha](#) | [Dt 4:1-2](#)

[Una perspectiva misionera](#) | [Is 42:6](#)

Perspectivas

[La fe de Abram](#) | [Gn 11:27-25:11](#)

[Una solución humana](#) | [Gn 16:1-3](#)

[Darle el mérito a Dios](#) | [Gn 41:16](#)

[Una mirada más de cerca](#) | [Ex 3:1-3](#)

[Rechazar al libertador](#) | [Ex 5:19-21](#)

[Evita los médiums y espiritistas](#) | [Lv 19:31; 20:6](#)

[Al acostarte y al levantarte](#) | [Dt 6:7](#)

[Medita en las Escrituras](#) | [Jos 1:8](#)

[Un Dios de refugio](#) | [Jos 20:1-3](#)

[Usa tu propia armadura](#) | [1 Sm 17:38-40](#)

[Enfrentar a los gigantes](#) | [1 Sm 17:46-47](#)

[El arrepentimiento precede a la guía](#) | [1 Sm 28:6-7](#)

[El mundo de los espíritus](#) | [1 Sm 28:6-19](#)

[En busca de consuelo y guía](#) | [1 Cr 10:13-14](#)

[El final del principio](#) | [Sal 119:71](#)

[Vivir en la luz](#) | [Pr 4:18-19](#)

[Pasa tiempo con los sabios](#) | [Pr 13:20](#)

[Fe, no adivinación](#) | [Ez 13:22-23](#)

[Apostolado | Hch 1:21-26](#)
[Contentamiento | 1 Tm 6:5-8](#)

H

[habilidades](#)

[hábitos](#)

[herencia](#)

[Hijo de Dios, el](#)

[hijos](#)

[hipocresía](#)

[hogar](#)

[homosexualidad](#)

[honestidad](#)

[hospitalidad](#)

[humanidad](#)

[humildad](#)

habilidades

Véase también [DONES ESPIRITUALES](#)

Perspectivas

[Comparando las cosas equivocadas](#) | [Nm 13:25-33](#)

[Oración por bendición](#) | [2 Sm 7:25-26](#)

[Cultivar la mente](#) | [1 Re 4:29-34](#)

[Canciones nuevas](#) | [Sal 150:6](#)

[Tentados en nuestras fortalezas](#) | [Mt 4:3-4](#)

hábitos

Aplicaciones

[El ciclo del desierto](#) | [Ex 15:1-27](#)

[La trampa de las quejas](#) | [Nm 11:1-35](#)

[Malos hábitos en el matrimonio](#) | [Jr 22:18-23](#)

Perspectivas

[Lecciones repetidas](#) | [Ex 16:4](#)

[Un plan de reunión con Dios](#) | [Ex 19:10-11](#)

[Confiesa tu idolatría](#) | [Nm 25:1-3](#)
[Un legado de pecado](#) | [2 Re 23:37](#)
[La quietud](#) | [Sal 46:10](#)
[Un lugar para la música](#) | [Sal 92:1](#)
[Orar por sabiduría](#) | [Pr 2:3](#)
[Las cosas pequeñas son cosas grandes](#) | [Ct 2:15](#)
[Evangelización](#) | [Hch 1:8](#)
[Juicios prematuros](#) | [1 Co 4:5](#)
[Procrastinación](#) | [2 Co 8:10-11](#)
[La prioridad de la oración](#) | [1 Tm 2:8](#)
[Libertad del pecado](#) | [1 Jn 2:1](#)

herencia

Perspectivas

[Confiar en Dios ante la inexperiencia de otros](#) | [1 Cr 29:1](#)
[La sabiduría](#) | [Ecl 7:11-12](#)
[Una nueva economía](#) | [Ap 21:6-7](#)

Hijo de Dios, el

Véase [JESÚS COMO EL HIJO DE DIOS](#)

hijos

Véase también [CRIANZA DE HIJOS](#)

Aplicaciones

[Un hogar sustentador](#) | [Ef 6:1-3](#)

Perspectivas

[Dios cuida de sus hijos](#) | [Gn 2:18](#)
[El consejo de los padres](#) | [Gn 24:1-9](#)
[Desde el momento de la concepción](#) | [Gn 25:21-26](#)
[La hipocresía en la crianza de los hijos](#) | [Dt 6:2](#)
[En el hogar](#) | [Dt 6:6-9](#)
[Al acostarte y al levantarte](#) | [Dt 6:7](#)
[Sé sensible](#) | [Dt 6:20-25](#)
[«Me equivoqué»](#) | [Jos 7:20](#)
[Identidad](#) | [Jc 11:1-3](#)
[Agradecer a los padres](#) | [Jc 13:8-12](#)
[Entregar tu hijo a Dios](#) | [1 Sm 1:24-28](#)
[El medio ambiente no determina el resultado final](#) | [1 Sm 2:11-21](#)
[Guiar a los hijos a la fe](#) | [1 Sm 2:12-17](#)
[El desenfreno personal](#) | [1 Sm 2:16-17](#), [22](#)
[Los hijos no siempre se parecen a sus padres](#) | [1 Sm 8:1-4](#)
[Oración por bendición](#) | [2 Sm 7:25-26](#)
[La muerte de un niño pequeño](#) | [2 Sm 12:22-23](#)
[Dispuestos a pedir disculpas](#) | [2 Sm 19:16-20](#)
[Éxito en la crianza de los hijos](#) | [2 Re 15:32-16:4](#)

[Enseña a tus hijos](#) | [1 Cr 28:9-10](#)
[Confiar en Dios ante la inexperiencia de otros](#) | [1 Cr 29:1](#)
[Influencia de la familia](#) | [2 Cr 22:2-4](#)
[Gracia sin pedigrí](#) | [2 Cr 34:1-2](#)
[Alentar a los hijos](#) | [Est 4:1-9](#)
[La buena crianza](#) | [Jb 1:5](#)
[Rescatados de nuestros hijos](#) | [Sal 3:1-8](#)
[Dirigir a los hijos hacia la dirección correcta](#) | [Sal 127:4](#)
[Los hijos recuerdan](#) | [Sal 128:3](#)
[Autoestima](#) | [Sal 139:5-6](#)
[Soltar a nuestros hijos](#) | [Sal 144:12](#)
[La disciplina de los padres](#) | [Pr 13:24](#)
[La mujer sabia](#) | [Pr 14:1](#)
[Entrenar a un niño](#) | [Pr 22:6](#)
[El alcohol](#) | [Pr 23:29-35](#)
[Ningún bebé es un error](#) | [Jr 1:5](#)
[Ruega por tus hijos](#) | [Lm 2:19](#)
[Una disculpa sincera](#) | [Jl 2:11-13](#)
[Madurar](#) | [Jn 2:4](#)

Perfiles

[Ana](#) | [1 Samuel](#)

hipocresía

Aplicaciones

[Un corazón sano](#) | [Is 29:13](#)
[¿No juzguen?](#) | [Mt 7:1](#)
[Los religiosos modernos](#) | [Mc 12:13-40](#)

Perspectivas

[La hipocresía en la crianza de los hijos](#) | [Dt 6:2](#)
[«¡Tú eres ese hombre!»](#) | [2 Sm 12:1-13](#)
[Una fe falsa](#) | [2 Cr 11:1-12](#)
[Dios no escuchará](#) | [Is 1:11-15](#)
[Hipocresía](#) | [Is 29:13-15](#)
[Confrontar a la hipocresía](#) | [Is 58:1-5](#)
[Ceguera espiritual](#) | [Jn 9:39-41](#)
[Hipocresía](#) | [Ga 2:11-16](#)

hogar

Aplicaciones

[Restaurar relaciones](#) | [Col 3:1-21](#)
[Edificar el matrimonio](#) | [1 P 3:1-9](#)

Perspectivas

[En el hogar](#) | [Dt 6:6-9](#)
[Identidad](#) | [Jc 11:1-3](#)

[La plaga de la pasividad](#) | [2 Sm 13:21](#)
[Influencia de la familia](#) | [2 Cr 22:2-4](#)
[Una pérdida de visión](#) | [Ne 4:10](#)
[El Señor de tu hogar](#) | [Sal 127:1-128:6](#)
[Los hijos recuerdan](#) | [Sal 128:3](#)
[«Hija»](#) | [Mc 5:34](#)

homosexualidad

Aplicaciones

[Rechazar la tendencia descendente](#) | [2 Co 12:21](#)

Perspectivas

[Intimidad encantadora](#) | [Gn 2:24-25](#)
[Dios santo, pueblo santo](#) | [Lv 20:7-26](#)
[Lujuria](#) | [Rm 1:24-28](#)
[El matrimonio y la sexualidad](#) | [Hb 13:4](#)

honestidad

Perspectivas

[Mentir no ayuda](#) | [Gn 12:11-13](#)
[Comunicar sabiamente](#) | [Pr 27:4-6](#)
[Cumplir nuestra palabra](#) | [Ez 17:16](#)
[Él ya sabe](#) | [Jn 4:16-18](#)
[Tomás el pensativo](#) | [Jn 11:16](#)
[Amor genuino](#) | [Rm 12:9-10](#)
[Relaciones ministeriales](#) | [1 Co 16:9](#)
[Verificar lo que crees](#) | [Tt 3:8](#)

Perfiles

[Daniel](#) | [Daniel](#)

hospitalidad

Aplicaciones

[Seguir la verdad](#) | [3 Jn 1:9-12](#)

Perspectivas

[Listra](#) | [Hch 14:11](#)

Recorridos

[Filipos](#) | [Flp 4:1-23](#)

humanidad

Aplicaciones

[La imagen de Dios](#) | [Gn 1:26-27](#)
[Depravación](#) | [Jc 21:25](#)
[Una guerra contra la mente](#) | [2 Co 11:3](#)
[El único Mediador](#) | [1 Tm 2:1-6](#)
[Vivir con un sentido de equilibrio](#) | [Ap 6:1-8](#)

Perspectivas

[Un libro de comienzos](#) | [Gn 1:1](#)

[La depravación está en todas partes](#) | [Gn 19:5-9](#)

[La honra extraña de la humanidad](#) | [Sal 8:3-8](#)

[Sus caminos son inescrutables](#) | [Is 55:8-9](#)

[El corazón humano](#) | [Jr 17:9-10](#)

[Los tipos malos necesitan misericordia](#) | [Jon 3:10](#)

[El resonante sí de Dios](#) | [Za 2:11](#)

[Un favor](#) | [Jn 4:7](#)

[La muerte](#) | [Hb 2:5-10](#)

[Nuestra necesidad](#) | [Hb 7:11](#)

[Ángeles que pecan](#) | [2 P 2:4](#)

[Maldad obstinada](#) | [Ap 9:20-21](#)

Perfiles

[Noé](#) | [Génesis](#)

humildad

Aplicaciones

[La gente desconocida](#) | [2 Sm 23:8-39](#)

[Los peligros de ser un líder siervo](#) | [2 Re 4:8-44](#)

[Orgullo y humildad](#) | [Dn 4:30](#)

[Caminar humildemente con Dios](#) | [Mi 6:8](#)

[La desesperación puede desarrollar la fe](#) | [Mc 5:21-43](#)

[Humildad como la de Cristo](#) | [Flp 2:3-11](#)

Perspectivas

[Abram rescata a Lot](#) | [Gn 14:13-16](#)

[El héroe humilde](#) | [Gn 14:17-24](#)

[Dispuesto a ser un desconocido](#) | [Ex 2:21-22](#)

[Elegidos y amados](#) | [Dt 7:6-8](#)

[Fidelidad en el trabajo](#) | [1 Sm 17:14-15](#)

[Conviértete en una persona más grande](#) | [1 Sm 18:6-8](#)

[Rehúsa tomar represalias](#) | [2 Sm 16:5-14](#)

[Humildad después del éxito](#) | [1 Re 18:42](#)

[Humillarse ante Dios](#) | [2 Re 5:14-15](#)

[Humillarse](#) | [2 Cr 7:14](#)

[Dios se da cuenta](#) | [Est 6:1-12](#)

[Dejar las tonterías](#) | [Jb 26:3](#)

[El orgullo](#) | [Pr 16:18](#)

[Agradecimiento humilde](#) | [Ez 5:5-6](#)

[¿Quién es el más importante?](#) | [Mt 18:1-4](#)

[La humildad](#) | [Mt 20:1-16](#)

[Una venida humilde](#) | [Lc 2:6](#)

[La verdadera humildad](#) | [Lc 14:7-14](#)

[Él debe tener cada vez más importancia](#) | [Jn 3:26-30](#)

[El orgullo](#) | [1 Co 4:18](#)

[Requisitos](#) | [2 Co 3:5](#)

[Él no olvidará](#) | [Hb 6:10](#)

[Un pueblo elegido](#) | [1 P 2:9](#)

Perfiles

[Moisés](#) | *Éxodo*

I

[ideas](#)

[idolatría](#)

[iglesia](#)

[iglesia primitiva](#)

[imagen de Dios](#)

[imparcialidad](#)

[impiedad](#)

[imposibilidad](#)

[impotencia](#)

[impureza](#)

[incesto](#)

[incrédulos](#)

[infidelidad](#)

[influencias](#)

[injusticia](#)

[inmoralidad](#)

[inmoralidad sexual](#)

[inocencia](#)

[inseguridad](#)

[inspiración](#)

[insuficiencia](#)

[integridad](#)

[ira](#)

[ira de Dios](#)

[Isaac](#)

[Isaías](#)

[Israel](#)

[ideas](#)

Aplicaciones

[Andar con Dios](#) | [Hb 11:32-40](#)

Perspectivas

[Alcanzarlos donde están](#) | [Hch 17:28](#)

[Invenciones humanas](#) | [Col 2:20-23](#)

[idolatría](#)

Aplicaciones

[Construyendo tu altar en territorio desconocido](#) | [Gn 12:4-9](#)

[Suéltalo](#) | [Gn 22:1-14](#)

[Reliquias de superstición](#) | [Nm 21:4-9](#)

[Cuando se quitan las muletas](#) | [1 Sm 18:1-21:15](#)

[Señales de decadencia en el ministerio](#) | [2 Cr 26:1-21](#)

Perspectivas

[Simplemente humano](#) | [Gn 12:10-20](#)

[Desapretar nuestros dedos](#) | [Gn 22:1-14](#)

[Cuando el enojo es justificado](#) | [Ex 32:19-20](#)

[Confiesa tu idolatría](#) | [Nm 25:1-3](#)

[Fijar los ojos en la persona equivocada](#) | [Dt 6:10-13](#)

[Ten mucho cuidado](#) | [Jos 23:6](#)

[Apártate de otros dioses](#) | [Jos 24:14-18](#)

[La paciencia de Dios](#) | [1 Re 22:10-40](#)

[Evitar el ocultismo](#) | [2 Re 1:1-4](#)

[Dios quiere todo nuestro corazón](#) | [2 Cr 15:15](#)

[El valor de las riquezas](#) | [Pr 28:22](#)

[Percibir la presencia de Dios](#) | [Ez 10:18](#)

[Infidelidad profunda](#) | [Ez 16:14-16](#)

[Proteger el nombre de Dios](#) | [Ez 20:21-22](#)

[Cuándo ir en contra de la autoridad](#) | [Dn 3:8-12](#)

[Adulterio espiritual](#) | [Os 1:2-9](#)

[Los talismanes de la suerte](#) | [Za 10:1-2](#)

[Sígueme](#) | [Lc 18:18-30](#)

[Listra](#) | [Hch 14:11](#)

[Los fuertes](#) | [Rm 14:1-3](#)

[Las disputas](#) | [1 Co 1:10-11](#)

[Ídolos infantiles](#) | [1 Co 3:1-4](#)

[La espiral del pecado](#) | [1 Co 10:6-10](#)

[La idolatría](#) | [1 Co 10:14-22](#)

[Una premisa defectuosa](#) | [Ga 3:10-13](#)

[Perseguir el viento](#) | [1 Jn 2:15-17](#)

[Los ídolos](#) | [1 Jn 5:21](#)

[No adorar a ángeles](#) | [Ap 22:8-9](#)

Recorridos

[Monte Tabor](#) | [Jc 4:1-24](#)

iglesia

Véase también [IGLESIA PRIMITIVA](#)

Aplicaciones

[Un lugar de refugio](#) | [Sal 31:1-24](#)

[El pecado en la iglesia](#) | [Jr 6:15](#)

[La iglesia necesita líderes piadosos](#) | [Ez 34:1-10](#)

«Edificaré Mi iglesia» | [Mt 16:1-28](#)

[Dios busca nuestra adoración](#) | [Jn 4:1-26](#)

[El derramamiento del Espíritu](#) | [Hch 2:16-21](#)

[El pecado en la iglesia](#) | [1 Co 5:1-13](#)

[Los dones espirituales](#) | [Ef 4:4-8](#)

[Un himno temprano](#) | [1 Tm 3:16](#)

[El propósito de la iglesia](#) | [1 Tm 5](#)

[Calidades que Jesús elogia](#) | [Ap 2:1-3:22](#)

Perspectivas

[Dispuesto a ser un desconocido](#) | [Ex 2:21-22](#)

[Un líder nuevo y distinto](#) | [Nm 27:18-23](#)

[El carácter del futuro rey](#) | [1 Sm 17:28-30](#)

[Un legado de fe](#) | [1 Cr 9:1-34](#)

[Servir en la iglesia](#) | [Jr 45:1-5](#)

[Tu papel dentro del rebaño](#) | [Ez 34:1-16](#)

[Edificar la iglesia](#) | [Mt 16:18](#)

[Los pastores y los lobos](#) | [Hch 20:28-32](#)

[El beso santo](#) | [Rm 16:16](#)

[Cuidado](#) | [Rm 16:17-18](#)

[Los demonios](#) | [1 Co 5:5](#)

[Amigos y socios](#) | [1 Co 5:9-11](#)

[Llegar al objetivo](#) | [1 Co 10:31](#)

[Principio y práctica](#) | [1 Co 11:3-10](#)

[La mesa del Señor](#) | [1 Co 11:23-26](#)

[Los dones espirituales](#) | [1 Co 12:4](#)

[La edificación mutua](#) | [1 Co 14:17](#)

[Agradar a Dios en la iglesia](#) | [1 Co 14:33](#)

[Un gran cambio](#) | [2 Co 5:17](#)

[No hay cabida para el prejuicio](#) | [Ef 2:16](#)

[La casa de Dios](#) | [Ef 2:20-22](#)

[Raíces](#) | [Ef 3:11](#)
[Cantar](#) | [Col 3:16](#)
[Sin el Espíritu](#) | [2 Ts 2:7-8](#)
[Los diáconos](#) | [1 Tm 3:8](#)
[Las diaconisas](#) | [1 Tm 3:11](#)
[El pilar de la verdad](#) | [1 Tm 3:14-16](#)
[Las viudas que la iglesia apoya](#) | [1 Tm 5:10-12](#)
[Políticas de la iglesia](#) | [1 Tm 5:3-16](#)
[Un liderazgo adecuado](#) | [Tt 1:5-9](#)
[Siete iglesias](#) | [Ap 1:11](#)
[Perder el primer amor](#) | [Ap 2:4](#)

Recorridos

[Abel-bet-maaca](#) | [2 Sm 20:1-26](#)
[Quiriat-jearim](#) | [1 Cr 13:1-14](#)
[Monte Hermón](#) | [Sal 133:1-3](#)
[Iglesia del Santo Sepulcro](#) | [Jn 19:1-42](#)

iglesia primitiva

Aplicaciones

«Edificaré Mi iglesia» | [Mt 16:1-28](#)
[Apóstatas](#) | [Jds 1:3-16](#)
[Problemas grandes en iglesias pequeñas](#) | [Ap 2:18-29](#)

Perspectivas

¿Qué hay en un nombre? | [Hch 2:44](#)
[El mensaje amenazante](#) | [Hch 4:17-18](#)
[Centro de gracia](#) | [Hch 4:32-33](#)
[Prejuicio](#) | [Hch 10:28](#)
[El concilio de Jerusalén](#) | [Hch 15:1-35](#)
[Los pastores y los lobos](#) | [Hch 20:28-32](#)
[Pablo, un apóstol](#) | [1 Co 1:1](#)
[La iglesia primitiva](#) | [1 Co 14:26](#)
[Las cartas de Pablo](#) | [2 P 3:15-16](#)
[Siete iglesias](#) | [Ap 1:11](#)

Recorridos

[Antioquía de Siria](#) | [Hch 11:1-30](#)

imagen de Dios

Aplicaciones

[La imagen de Dios](#) | [Gn 1:26-27](#)
[¡Vive!](#) | [Ecl 9:1-10](#)

Perspectivas

[Desprecio y desdén](#) | [Ez 35:14-15](#)
[Ver a Dios](#) | [Jn 9:3](#)

imparcialidad

Véase también [JUSTICIA](#)

Aplicaciones

[Lecciones de la vida de Jeremías](#) | [Jr 52:1-34](#)

Perspectivas

[La voluntad permisiva de Dios](#) | [Jb 15:17-35](#)

[Hay buenas noticias](#) | [Jb 20:1-29](#)

[Maduro para el juicio](#) | [Ap 14:15](#)

impiedad

Aplicaciones

[En guardia contra el pecado](#) | [2 Sm 11:1-5](#)

[Testigo sabio](#) | [Rm 10:1-2](#)

Perspectivas

[Los justos y los malos](#) | [Sal 1:1-6](#)

[La oposición del Señor](#) | [Na 3:5](#)

Perfiles

[Nehemías](#) | *Nehemías*

imposibilidad

Aplicaciones

[Entre un ejército y un mar](#) | [Ex 14:1-14](#)

[Cómo caen los muros](#) | [Jos 6:1-21](#)

[Las situaciones imposibles](#) | [Jr 32:17, 27](#)

[El Dios de lo imposible](#) | [Mt 19:26](#)

[Remanente y promesas](#) | [Rm 11:5](#)

Perspectivas

[Dios da sorpresas](#) | [Gn 22:13-14](#)

[Situaciones imposibles](#) | [Jos 6:1](#)

[El Dios de lo imposible](#) | [Jr 32:17](#)

[¿Pero cómo?](#) | [Lc 1:13-18](#)

[Imposibilidades](#) | [Jn 6:1-15](#)

Recorridos

[Micmas](#) | [1 Sm 14:1-52](#)

[El mar de Galilea](#) | [Mc 6:1-56](#)

impotencia

Aplicaciones

[Cómo caen los muros](#) | [Jos 6:1-21](#)

Perspectivas

[Cuando Dios pelea](#) | [1 Sm 17:1-51](#)

[Soltar y reconocer](#) | [Jb 40:4](#)

[Completamente débiles](#) | [Sal 39:4-7](#)

[Fuerzas para el cansado](#) | [Is 40:31](#)
[Alabar a Dios en medio de las pruebas](#) | [Jon 2:9](#)
[Confundidas y desamparadas](#) | [Mt 9:36](#)

impureza

Aplicaciones

[Rechazar la tendencia descendente](#) | [2 Co 12:21](#)

Perspectivas

[La depravación está en todas partes](#) | [Gn 19:5-9](#)
[La santidad nos convence de pecado](#) | [Is 6:3](#)
[Expertos en encubrimiento](#) | [Mc 7:14-15](#)

Recorridos

[Bet-semes](#) | [1 Sm 6:1-21](#)

incesto

Aplicaciones

[La crianza pasiva](#) | [2 Sm 13:1-39](#)
[Controla tu cuerpo](#) | [1 Ts 4:3-7](#)

Perspectivas

[Incesto en el hogar](#) | [Gn 19:30-38](#)
[Dios santo, pueblo santo](#) | [Lv 20:7-26](#)
[Violación e incesto](#) | [2 Sm 13:8-14](#)

incrédulos

Aplicaciones

[¿Pueden los cristianos apartarse de la fe?](#) | [Hb 6:4-8](#)

Perspectivas

[Falta de perspectiva divina](#) | [Gn 19:31-32](#)
[El camino hacia Dios y el andar con Dios](#) | [Lv 1:1](#)
[Buenas obras](#) | [Sal 14:2-3](#)
[Un mundo inquisitivo](#) | [Ecl 1:1](#)
[Compasión](#) | [Jon 1:12-16](#)
[Posición estratégica](#) | [So 1:1](#)
[Amigo de pecadores](#) | [Mt 9:10-13](#)
[El señuelo de la lealtad inferior](#) | [Mt 13:18-23](#)
[Los que no saben](#) | [Lc 12:47-48](#)
[Alegría cuando se encuentra lo perdido](#) | [Lc 15:8-10](#)
[Lo encontraron](#) | [Jn 1:40-41](#)
[«¿Qué debemos hacer?»](#) | [Hch 2:37](#)
[Amigos y socios](#) | [1 Co 5:9-11](#)
[Vivir a ciegas](#) | [2 Co 4:4](#)
[Relaciones con los perdidos](#) | [2 Co 6:16](#)
[Comportamiento apropiado](#) | [Ef 5:6](#)
[El credo de Pablo](#) | [Tt 1:1-2](#)

[La segunda muerte](#) | [Ap 2:11](#)

infidelidad

Aplicaciones

[Señales de decadencia en el ministerio](#) | [2 Cr 26:1-21](#)

Perspectivas

[Anhelo de regresar](#) | [Gn 19:26](#)

[Cierra la puerta](#) | [Lv 20:6](#)

[Deslealtad](#) | [2 Sm 15:1-6](#)

[¡Valor!](#) | [Sal 78:9-12](#)

[Somos suyos](#) | [Jr 7:16-29](#)

[En ningún otro hay seguridad](#) | [Ez 29:16](#)

[Las bendiciones de Dios exigen respuesta](#) | [Mt 25:14-30](#)

[Los Suyos](#) | [Jn 1:11](#)

[Perdón](#) | [Flm 1:10](#)

Recorridos

[Cades-barnea](#) | [Nm 13:1-14:45](#)

influencias

Aplicaciones

[Mantenerte firme](#) | [Jc 3:1-7](#)

Perspectivas

[Lecciones para líderes](#) | [Ex 3:14-15](#)

[Dios da liberación](#) | [Ex 4:29-31](#)

[¿Contaminados por la cultura?](#) | [Lv 18:3-5](#)

[Quejarse afecta a otros](#) | [Nm 11:1-15](#)

[El negativismo se esparce](#) | [Nm 13:25-33](#)

[Un pueblo con un estilo de vida distinto](#) | [Dt 18:9](#)

[Guiar a los hijos a la fe](#) | [1 Sm 2:12-17](#)

[Falta de disciplina](#) | [1 Re 1:5-6](#)

[La inmoralidad nos contamina](#) | [1 Re 11:1-8](#)

[Cómo se forja el carácter](#) | [2 Cr 11:18-23](#)

[Usar tu voz](#) | [Is 3:1-26](#)

[Cautivos gruñones](#) | [Ez 2:1-8](#)

[Posición estratégica](#) | [So 1:1](#)

[Cristianos contra demonios](#) | [Lc 8:26-39](#)

Recorridos

[La ubicación central de Israel](#) | [Ez 5:1-17](#)

injusticia

Perspectivas

[La tragedia de la pasividad](#) | [Gn 34:1-31](#)

[Justicia paciente](#) | [Ecl 8:11-13](#)

[Maltratar a los pobres enfurece a Dios](#) | [Is 3:13-26](#)

[La ira de Dios](#) | [Is 5:22-25](#)
[Fe, no adivinación](#) | [Ez 13:22-23](#)
[No es asunto nuestro](#) | [Ez 30:24](#)
[Las señales de los tiempos](#) | [Os 4:1-19](#)
[Nada sorprende a Dios](#) | [Mt 14:1-12](#)
[Acusaciones falsas](#) | [Mt 27:11-26](#)
[La prueba de fuego de la religión verdadera](#) | [Mc 3:1-6](#)
[¿Una injusticia?](#) | [Mc 14:55-65](#)
[Juicio injusto](#) | [Jn 18:23-24](#)
[Soportar injusticia](#) | [St 5:7-12](#)
[En las manos de Dios](#) | [1 P 2:21-25](#)

Perfiles

[Acab y Jezabel](#) | [1 Reyes](#)

inmoralidad

Aplicaciones

[Rechazar la tendencia descendente](#) | [2 Co 12:21](#)

Perspectivas

[Confianza en Dios en Canaán](#) | [Gn 12:4-6](#)
[Guantes enlodados](#) | [Gn 19:1-14](#)
[Anhelo de regresar](#) | [Gn 19:26](#)
[Sacar a Sodoma de la gente](#) | [Gn 19:30-38](#)
[La vida sensual](#) | [Jc 14:12-15:3](#)
[Cómo se forja el carácter](#) | [2 Cr 11:18-23](#)
[La paja próspera](#) | [Sal 1:4-5](#)
[Dar la vuelta](#) | [Os 10:12](#)
[Lujuria](#) | [Rm 1:24-28](#)
[Amigos y socios](#) | [1 Co 5:9-11](#)
[Puro y honesto](#) | [Ap 14:4-5](#)

Perfiles

[Sansón](#) | [Jueces 329](#)

inmoralidad sexual

Aplicaciones

[La tentación](#) | [Jc 13:1-16:31](#)
[La mujer inmoral](#) | [Pr 2:16-19](#)
[Controla tu cuerpo](#) | [1 Ts 4:3-7](#)

Perspectivas

[Guantes enlodados](#) | [Gn 19:1-14](#)
[¿Contaminados por la cultura?](#) | [Lv 18:3-5](#)
[Un vínculo sexual limpio](#) | [Lv 18:6-30](#)
[Mentiras y encubrimientos](#) | [2 Sm 11:6-27](#)
[La inmoralidad nos contamina](#) | [1 Re 11:1-8](#)
[La profundidad de nuestra traición](#) | [Ez 23:1-49](#)

El sexo ilícito | [Mt 19:9](#)

El pecado sexual | [1 Co 6:18-20](#)

El matrimonio y la sexualidad | [Hb 13:4](#)

inocencia

Perspectivas

Después de la maldición | [Gn 3:14-19](#)

Nada sorprende a Dios | [Mt 14:1-12](#)

Acusaciones falsas | [Mt 27:11-26](#)

Astutos como serpientes | [Hch 23:6](#)

inseguridad

Aplicaciones

Construyendo tu altar en territorio desconocido | [Gn 12:4-9](#)

Perspectivas

Al acostarte y al levantarte | [Dt 6:7](#)

¿Qué tan grande es tu Dios? | [Jb 23:13-14](#)

La pérdida del fundamento | [Lm 1:1](#)

inspiración

Aplicaciones

Perspectivas sobre el envejecimiento | [Jos 14:6-14](#)

La Palabra inspirada | [2 P 1:19-21](#)

insuficiencia

Recorridos

El mar de Galilea | [Mc 6:1-56](#)

integridad

Aplicaciones

La naturaleza de la integridad | [Dn 1:1-16](#)

El pecado en la iglesia | [1 Co 5:1-13](#)

Perspectivas

Transmitir nuestros fracasos | [Gn 26:1-11](#)

La integridad de José | [Gn 47:13-26](#)

Un mandamiento pasado por alto | [Ex 4:24-26](#)

Admite que te equivocaste | [1 Sm 14:42-45](#)

Sirve con integridad | [1 Sm 18:5](#)

Liderazgo público | [Ne 5:14-19](#)

Un hombre de integridad | [Jb 29:1-25](#)

La integridad es santidad práctica | [Sal 15:1-5](#)

Fidelidad en las cosas pequeñas | [Sal 78:70-72](#)

Medidas honestas | [Ez 45:10](#)

No era el Mesías | [Jn 1:19-28](#)

[Amor genuino](#) | [Rm 12:9-10](#)
[¡Transigencia!](#) | [1 Co 9:19-21](#)
[Integridad](#) | [2 Co 1:18](#)
[Una vida que testifica](#) | [1 P 2:15](#)
[Puro y honesto](#) | [Ap 14:4-5](#)

Perfiles

[Daniel](#) | [Daniel](#)

Recorridos

[La puerta del Agua](#) | [Esd 7:1-28](#)

ira

Aplicaciones

[La verdad de Dios a través de mensajeros imperfectos](#) | [Jb 32:1–37:24](#)
[Permanecer fuertes y fieles](#) | [Lc 19:28-48](#)

Perspectivas

[La ira es un cáncer](#) | [Gn 4:1-16](#)
[La ira descontrolada](#) | [Ex 2:11-15](#)
[Cuando el enojo es justificado](#) | [Ex 32:19-20](#)
[El remedio para la exasperación](#) | [Nm 11:10-15](#)
[El manejo de la ira](#) | [Nm 20:9-11](#)
[Ira justificada](#) | [1 Sm 11:6-8](#)
[Cuando estalla tu enojo](#) | [1 Sm 25:12-13](#)
[Ira apropiada](#) | [Ne 5:6](#)
[Ira ardiente](#) | [Os 7:6](#)
[Pureza interna](#) | [Mc 7:1-8](#)
[Recibir la verdad](#) | [St 1:19](#)

Perfiles

[Caín](#) | [Génesis](#)

ira de Dios

Véase [JUICIO](#)

Isaac

Perspectivas

[Fe es obediencia](#) | [Gn 22:3](#)
[Favoritismo paternal](#) | [Gn 25:27-28](#)
[Transmitir nuestros fracasos](#) | [Gn 26:1-11](#)
[Crianza incompleta](#) | [Gn 28:1-9](#)

Isaías

Perspectivas

[Isaías](#) | [Is 1:1](#)
[Usar tu voz](#) | [Is 3:1-26](#)
[Maltratar a los pobres enfurece a Dios](#) | [Is 3:13-26](#)

Perfiles

[Isaías](#) | *Isaías*

Recorridos

[Qumrán](#) | *Is 40:1-31*

Israel

Perspectivas

[Las promesas de Dios a Abram](#) | *Gn 12:1-3*

[Un nuevo rey](#) | *Ex 1:8-10*

[Sean santos](#) | *Lv 11:44*

[Ser como los demás](#) | *1 Sm 8:19-20*

[Éxito y gracia](#) | *2 Re 14:23-29*

[La abundancia de la era del reino](#) | *Is 35:1-3*

[Dios con nosotros](#) | *Ez 48:35*

[Israel no ha sido rechazado](#) | *Rm 11:1-2*

[Gracia para gentiles y para judíos](#) | *Rm 11:11*

[Las promesas venideras](#) | *Rm 11:25-26*

[Los 144.000](#) | *Ap 7:4*

[Israel](#) | *Ap 12:1*

Perfiles

[Elías](#) | *1 Reyes*

Recorridos

[La ubicación central de Israel](#) | *Ez 5:1-17*

J

[Jacob](#)

[Jeremías](#)

[Jeroboam](#)

[Jesucristo](#)

[Jesús como el Cordero de Dios](#)

[Jesús como el Hijo de Dios](#)

[Jesús como el Mesías](#)

[Joab](#)

[Jonatán](#)

[Josafat](#)

[José \(el patriarca\)](#)

[José \(esposo de María\)](#)

[Josías](#)

[Josué](#)

[jóvenes](#)

[Juan el Bautista](#)

[Judas \(Iscariote\)](#)

[judíos](#)

[juicio](#)

[Juicio Final, el](#)

[justicia](#)

[justificarse](#)

[Jacob](#)

Aplicaciones

[Qué hacer cuando te encuentras preocupado](#) | [Gn 32:1–33:20](#)

[Superar la negatividad](#) | [Gn 42:29–43:14](#)

Perspectivas

[Un trato astuto](#) | [Gn 25:29-34](#)

[Mentor en el engaño](#) | [Gn 27:1-40](#)

[La tragedia de la pasividad](#) | [Gn 34:1-31](#)

[Ropa de trabajo](#) | [Gn 37:3-4](#)

[Pensamientos negativos](#) | [Gn 42:29–43:14](#)

Recorridos

[Beerseba](#) | [Gn 46:1-7](#)

Jeremías

Aplicaciones

[La voluntad de Dios](#) | [Jr 1:4-9](#)

[Cuán firme cimiento](#) | [Jr 15:15-21](#)

[Lecciones de la vida de Jeremías](#) | [Jr 52:1-34](#)

Perspectivas

[Mirar más allá de ti mismo](#) | [Jr 1:6](#)

[El ministerio en un tono menor](#) | [Jr 5:1-3](#)

[La profecía de Jeremías](#) | [Dn 9:2](#)

[El nuevo pacto](#) | [Hb 8:8-13](#)

Perfiles

[Jeremías](#) | *Jeremías*

Jeroboam

Recorridos

[Tell Dan](#) | [1 Re 12:1-33](#)

Jesucristo

Véase también [MESÍAS, EL](#)

Aplicaciones

[Cristo, la ofrenda suprema](#) | [Lv 1:1–5:19](#)

[Jesús entiende](#) | [Mt 26:1–27:66](#)

[El camino, la verdad, la vida](#) | [Jn 14:1-6](#)

[Humildad como la de Cristo](#) | [Flp 2:3-11](#)

[Cristo, nuestro Abogado defensor](#) | [1 Jn 2:1-2](#)

[Los interludios](#) | [Ap 7:9-17](#)

Perspectivas

[Mira a Jesús](#) | [Nm 21:8-9](#)

[Las bestias y el Hijo del Hombre](#) | [Dn 7:1-27](#)

[Oh, pueblecito de Belén](#) | [Mi 5:2](#)

[Subvalorar al buen pastor](#) | [Za 11:12-13](#)

[El poder de las parábolas](#) | [Mt 13:34](#)

[Los profesionales religiosos](#) | [Mt 16:1-12](#)
[La humildad](#) | [Mt 20:1-16](#)
[El modelo, el método, el ministerio y el medio](#) | [Mc 2:4](#)
[Ellos se acercaron a la persona](#) | [Mc 3:13](#)
[La plenitud de su gloria](#) | [Mc 9:2-13](#)
[El Hijo del Hombre](#) | [Mc 10:45](#)
[Jesús, el hombre](#) | [Lc 3:23-38](#)
[Tus pecados son perdonados](#) | [Lc 5:17-26](#)
[Buscar y salvar](#) | [Lc 19:10](#)
[Enfocar en lo esencial](#) | [Lc 21:5-38](#)
[Uno con el Padre](#) | [Jn 10:30](#)
[El arresto de Jesús](#) | [Jn 18:4-11](#)
[He aquí el hombre](#) | [Jn 19:5](#)
[El tema más grande de todos](#) | [Jn 21:25](#)
[Adán y Cristo](#) | [Rm 5:17-19](#)
[¿La opinión de Pablo?](#) | [1 Co 7:10, 12, 25](#)
[El evangelio](#) | [1 Co 15:3-6](#)
[No hay palabras para esta maravilla](#) | [2 Co 5:21](#)
[Indicios de herejía](#) | [2 Co 11:15](#)
[Cristo en ti](#) | [Ga 4:17-19](#)
[Jesús reina sobre todo](#) | [Ef 1:19-23](#)
[La supremacía de Cristo](#) | [Col 1:16-17](#)
[Nuestro Abogado](#) | [Hb 7:25](#)
[Sombras](#) | [Hb 8:5](#)
[El ministerio de Jesús en el cielo](#) | [1 P 3:22](#)
[Los dos jinetes](#) | [Ap 19:11](#)

Recorridos

[El desierto de Judá](#) | [Sal 63:1-11](#)
[Salem](#) | [Hb 7:1-28](#)

Jesús como el Cordero de Dios

Perspectivas

[La sangre del Cordero](#) | [Lv 17:11](#)
[Los corderos y el Cordero](#) | [Lv 23:12](#)
[Hombre de dolores](#) | [Is 53:3-9](#)
[El pastor sacrifica su vida por sus ovejas](#) | [Is 53:6-7](#)
[Gracias a Jesús](#) | [Mt 27:51](#)

Jesús como el Hijo de Dios

Aplicaciones

[Tentaciones tentadoras](#) | [Lc 4:1-13](#)
[La Palabra se hizo hombre](#) | [Jn 1:1-18](#)

Perspectivas

[José y Jesús](#) | [Gn 37:18-36](#)

[Cristo cargó nuestra alienación](#) | [Sal 22:1](#)
[La Encarnación](#) | [Is 9:2-7](#)
[A Dios le importa](#) | [Is 11:4](#)
[Una concepción virginal](#) | [Mt 1:24-25](#)
[Getsemaní](#) | [Mc 14:32-36](#)
[El bebé en el pesebre](#) | [Lc 2:1-7](#)
[Las palabras de Simeón](#) | [Lc 2:25-35](#)
[Él ya sabe](#) | [Jn 4:16-18](#)
[Una lámpara que brilla](#) | [Jn 5:35](#)
[Lo que a Él le agrada](#) | [Jn 8:28-29](#)
[Uno con el Padre](#) | [Jn 10:30](#)
[Imitadores](#) | [Ef 5:1-2](#)
[Él se sentó](#) | [Hb 10:12](#)

Jesús como el Mesías

Aplicaciones

[La gracia de Dios](#) | [Ex 33:12-23](#)
[El regalo que necesitamos](#) | [Lc 2:1-52](#)
[Venéralo](#) | [Ap 19:11-21](#)

Perspectivas

[Paz en la tierra](#) | [Lv 3:1-17](#)
[La rama conservada por Dios](#) | [Ez 19:10-14](#)
[La santidad impregnable de Jesús](#) | [Ez 42:20](#)
[La estatua y la piedra](#) | [Dn 2:44](#)
[Juan en la cárcel](#) | [Mt 11:1-6](#)
[La perspectiva de Mateo](#) | [Mt 21:4-5](#)
[En la presencia de Dios](#) | [Jn 4:19](#)
[El segundo advenimiento](#) | [Hch 1:11](#)
[Final del juego](#) | [Hb 1:13](#)
[Considerar detenidamente](#) | [Hb 3:1](#)
[Dolor y tristeza](#) | [Hb 5:7-8](#)
[Un sacerdote permanente](#) | [Hb 7:3](#)

Recorridos

[La colina de More](#) | [2 Re 4:1-44](#)
[Caná](#) | [Jn 2:1-25](#)

Joab

Perspectivas

[Manteniéndose firmes juntos](#) | [1 Cr 19:1-19](#)

Jonatán

Perspectivas

[Admite que te equivocaste](#) | [1 Sm 14:42-45](#)
[La amistad íntima](#) | [1 Sm 18:1-4](#)

[Gratitud](#) | [2 Sm 9:1](#)

Recorridos

[Micmas](#) | [1 Sm 14:1-52](#)

Josafat

Perspectivas

[Transformados por las Escrituras](#) | [2 Cr 17:7-9](#)

Recorridos

[Ezión-geber](#) | [1 Re 22:1-53](#)

[El valle de Cedrón](#) | [Jl 3:1-21](#)

José (el patriarca)

Perspectivas

[José: el hijo favorecido de un padre pasivo](#) | [Gn 37:1-36](#)

[Ropa de trabajo](#) | [Gn 37:3-4](#)

[José y Jesús](#) | [Gn 37:18-36](#)

[Dedicado al éxito de tu empleador](#) | [Gn 39:2-6](#)

[Resistir la tentación](#) | [Gn 39:8-9](#)

[Las tácticas del enemigo](#) | [Gn 39:10-12](#)

[Mientras esperas](#) | [Gn 40:20-23](#)

[Darle el mérito a Dios](#) | [Gn 41:16](#)

[Activar la conciencia](#) | [Gn 42:1-28](#)

[Gracia abundante](#) | [Gn 43:18-34](#)

[La grandeza de José](#) | [Gn 45:1-15](#)

[José planificó con anticipación](#) | [Gn 46:31-34](#)

[José se sometió](#) | [Gn 47:1-12](#)

[La integridad de José](#) | [Gn 47:13-26](#)

[Miedo a las represalias](#) | [Gn 50:15-18](#)

[Observar el arco iris completo](#) | [Gn 50:19-21](#)

Perfiles

[José](#) | [Génesis](#)

José (esposo de María)

Perspectivas

[José](#) | [Mt 1:18-21](#)

[Las palabras de Simeón](#) | [Lc 2:25-35](#)

Josías

Perspectivas

[La profetisa Hulda](#) | [2 Re 22:11-20](#)

[Gracia sin pedigrí](#) | [2 Cr 34:1-2](#)

[Obstáculos que se convierten en oportunidades](#) | [2 Cr 34:8-13](#)

[Posición estratégica](#) | [So 1:1](#)

Josué

Perspectivas

[Josué, el asistente de Moisés](#) | [Ex 33:11](#)

[Sé valiente](#) | [Nm 14:6-9](#)

[Cómo pasar el manto](#) | [Nm 27:18-23](#)

[Responsabilidad aumentada](#) | [Dt 31:7-8](#)

[Consagración antes de conquista](#) | [Jos 5:13-15](#)

[La elección de prioridades](#) | [Jos 24:15](#)

Perfiles

[Josué](#) | [Josué](#)

Recorridos

[Jericó](#) | [Jos 2:1-24](#)

[El río Jordán](#) | [Jos 3:1-17](#)

jóvenes

Aplicaciones

[La rebelión y su prevención](#) | [2 Re 21:1-18](#)

[¿Por qué debería temer?](#) | [Sal 27:1-14](#)

Perspectivas

[El consejo de los padres](#) | [Gn 24:1-9](#)

[Dios sabe qué llegaremos a ser](#) | [Ex 3:11](#)

[Lecciones para líderes](#) | [Ex 3:14-15](#)

[Un vínculo sexual limpio](#) | [Lv 18:6-30](#)

[Errores impulsados por el pánico](#) | [Nm 14:1-4](#)

[La hipocresía en la crianza de los hijos](#) | [Dt 6:2](#)

[Enseña con palabras](#) | [Dt 11:19](#)

[Identidad](#) | [Jc 11:1-3](#)

[De tal padre, no tal hijo](#) | [Jc 13:13-20](#)

[El medio ambiente no determina el resultado final](#) | [1 Sm 2:11-21](#)

[Falta de disciplina](#) | [1 Re 1:5-6](#)

[No demorar en hacer lo correcto](#) | [1 Re 3:1-2](#)

[Influencia de la familia](#) | [2 Cr 22:2-4](#)

[El corazón de un adolescente](#) | [2 Cr 34:3-7](#)

[Alentar a los hijos](#) | [Est 4:1-9](#)

[La buena crianza](#) | [Jb 1:5](#)

[La edad no garantiza sabiduría](#) | [Jb 32:9](#)

[Conocer el pasado](#) | [Sal 78:1-8](#)

[Dirigir a los hijos hacia la dirección correcta](#) | [Sal 127:4](#)

[Entrenar a un niño](#) | [Pr 22:6](#)

[La sabiduría](#) | [Ecl 7:11-12](#)

[Un joven cautivo](#) | [Dn 1:1-7](#)

[La avaricia](#) | [Mt 19:16-22](#)

[Reconsiderar](#) | [2 Co 6:4-10](#)

[¡Seguir en la obra!](#) | [1 Tm 1:3](#)

Perfiles

[Timoteo](#) | *Filipenses* 1579

Juan el Bautista

Aplicaciones

[El predecesor del Mesías](#) | *Ml 4:1-6*

[Dar cabida a lo inusual](#) | *Mt 3:13-17*

Perspectivas

[Preparar el camino](#) | *Is 40:3-5*

[Juan en la cárcel](#) | *Mt 11:1-6*

[Nada sorprende a Dios](#) | *Mt 14:1-12*

[Autenticidad](#) | *Mc 6:18-20*

[¿Con qué autoridad?](#) | *Mc 11:27-33*

[Una voz que clama](#) | *Lc 3:1-6*

[Solo el Mesías](#) | *Lc 7:18-23*

[No era el Mesías](#) | *Jn 1:19-28*

[Él debe tener cada vez más importancia](#) | *Jn 3:26-30*

[Una lámpara que brilla](#) | *Jn 5:35*

Perfiles

[Juan el Bautista](#) | *Marcos* 1263

Judas (Isariote)

Perspectivas

[Subvalorar al buen pastor](#) | *Za 11:12-13*

[Un retrato de Judas](#) | *Lc 22:3*

[Judas](#) | *Jn 13:21-22*

Perfiles

[Judas Isariote](#) | *Juan* 1390

judíos

Perspectivas

[El ascenso de Mardoqueo](#) | *Est 10:3*

[En la presencia de Dios](#) | *Jn 4:19*

[Justicia y circuncisión](#) | *Rm 4:10*

[El corazón de Pablo por su pueblo](#) | *Rm 9:1-3*

[El evangelio está cerca de todos](#) | *Rm 10:3-8*

[Injertados por gracia](#) | *Rm 11:18*

[El asunto de la circuncisión](#) | *Ga 2:3*

Perfiles

[Ester](#) | *Ester*

juicio

Aplicaciones

[La gracia de Dios](#) | *Ex 33:12-23*

[Resurrecciones](#) | [Dn 12:1-13](#)
[El predecesor del Mesías](#) | [Ml 4:1-6](#)
[La maldición de la ley](#) | [Ga 3:10](#)
[¿Pueden los cristianos apartarse de la fe?](#) | [Hb 6:4-8](#)
[Vivir con un sentido de equilibrio](#) | [Ap 6:1-8](#)
[Venéralo](#) | [Ap 19:11-21](#)

Perspectivas

[El arca de salvación](#) | [Gn 7:1-24](#)
[Dios juzga a fondo](#) | [Ex 7:1-10:29](#)
[La paciencia de Dios](#) | [1 Re 22:10-40](#)
[Acuérdate de orar](#) | [Sal 32:6-7](#)
[Desahuciados](#) | [Pr 29:1](#)
[La ira de Dios](#) | [Is 5:22-25](#)
[El juicio se aproxima](#) | [Is 21:1-17](#)
[El cautiverio venidero](#) | [Jr 25:7-11](#)
[Dios no será profanado](#) | [Ez 7:20-21](#)
[La oposición a Dios](#) | [Ez 21:27](#)
[La profundidad de nuestra traición](#) | [Ez 23:1-49](#)
[Refugio en el Señor](#) | [Jl 3:16](#)
[Juicio](#) | [Jn 5:24](#)
[La muerte de Agripa](#) | [Hch 12:20-23](#)
[Juicio seguro](#) | [Rm 2:5-6](#)
[Rendir cuentas](#) | [1 Co 3:13-15](#)
[Justicia](#) | [2 Ts 1:8-9](#)
[La corona de justicia](#) | [2 Tm 4:7-8](#)
[Juicio](#) | [Hb 9:27-28](#)
[Consecuencias](#) | [Hb 10:26-30](#)
[Un juicio más estricto](#) | [St 3:1](#)
[Ira y rescate](#) | [2 P 2:5-9](#)
[Un juicio repentino](#) | [2 P 3:4-7](#)
[Lamento en la Segunda Venida](#) | [Ap 1:7-8](#)
[Agua contaminada](#) | [Ap 8:10-11](#)
[Jesús como juez](#) | [Ap 14:14-20](#)

Perfiles

[Noé](#) | [Génesis](#)

Recorridos

[Gosén](#) | [Ex 8:1-32](#)
[Corinto](#) | [2 Co 5:1-21](#)

Juicio Final, el

Perspectivas

[El arca de salvación](#) | [Gn 7:1-24](#)
[El apocalipsis de Isaías](#) | [Is 24:1-4](#)
[Juicio](#) | [Jn 5:24](#)

[Juicios prematuros](#) | [1 Co 4:5](#)
[Jesús como juez](#) | [Ap 14:14-20](#)
[Acusación profética](#) | [Ap 18:1-8](#)
[Justicia perfecta](#) | [Ap 20:12-13](#)

justicia

Véase también [RECTITUD](#)

Aplicaciones

[Vivir como extranjeros](#) | [1 P 4:1-6](#)

Perspectivas

[Dios pondrá todo en orden](#) | [Dt 32:36](#)
[No vengarse](#) | [1 Sm 24:1-7](#)
[Celo por el Señor](#) | [2 Re 10:12-17](#)
[La voluntad permisiva de Dios](#) | [Jb 15:17-35](#)
[Justicia paciente](#) | [Ecl 8:11-13](#)
[El fruto de la vid](#) | [Is 5:1-7](#)
[La vida en la era del reino](#) | [Is 29:18-21](#)
[Maestro del mar](#) | [Ez 27:32-34](#)
[La justicia perfecta de Dios](#) | [Ez 39:25-29](#)
[Cosechar el torbellino](#) | [Os 8:7](#)
[Refugio en el Señor](#) | [Jl 3:16](#)
[Justicia](#) | [Am 5:23-24](#)
[¿Una injusticia?](#) | [Mc 14:55-65](#)
[Ley y orden](#) | [Rm 13:1-2](#)
[Justicia](#) | [2 Ts 1:8-9](#)
[Alegría](#) | [Ap 18:20](#)
[Vindicados](#) | [Ap 18:24](#)

justificarse

Véase también [EXCUSAS](#)

Aplicaciones

[La avaricia y la justificación](#) | [2 Re 5:20-27](#)

Perspectivas

[Justificación](#) | [Jos 7:21](#)
[Justificarse: la primera etapa de la erosión](#) | [Jc 1:19-36](#)
[Cuando la gracia se da por hecha](#) | [Jc 16:20](#)
[Autoengaño](#) | [1 Sm 15:15-19](#)
[La santurronería](#) | [Rm 2:21-22](#)

L

[lealtad](#)

[lectura bíblica](#)

[legalismo](#)

[lenguas, hablar en](#)

[ley, la](#)

[liberación](#)

[libertad](#)

[liderazgo](#)

[líderes](#)

[Lidia](#)

[logro](#)

[Lucas](#)

[lugar](#)

[Lugar Santísimo, el](#)

[lujuria](#)

lealtad

Perspectivas

[Fijar los ojos en la persona equivocada | *Dt 6:10-13*](#)

[La elección de prioridades | *Jos 24:15*](#)

[Devoción | *Rt 1:16*](#)

[Sirve con integridad | *1 Sm 18:5*](#)

[El amigo leal | *2 Sm 15:17-22*](#)

[Lo que Dios busca | *2 Cr 16:9*](#)

[Cumplir nuestra palabra | *Ez 17:16*](#)

[Dios nunca abandona a los suyos | *Ez 25:15-17*](#)

[El señuelo de la lealtad inferior | *Mt 13:18-23*](#)

[La idolatría | *1 Co 10:14-22*](#)

[Decidirse](#) | [Ga 4:29-31](#)

lectura bíblica

Aplicaciones

[Biografías bíblicas](#) | [Dt 34:1-12](#)

[Absorber la Palabra de Dios](#) | [Jos 1:7-8](#)

[Cómo estudiar la Biblia](#) | [Ne 8:1-18](#)

[Absorber la Palabra de Dios](#) | [Sal 119:1-176](#)

[Cristo es el centro](#) | [Lc 24:13-32](#)

[Cómo leer Hechos](#) | [Hch 1:8](#)

Perspectivas

[Instrucciones de Dios](#) | [Ex 19:25](#)

[Grandes historias](#) | [1 Cr 4:9-10](#)

[Líderes perspicaces](#) | [1 Cr 12:32](#)

[Un nuevo encuentro con las Escrituras](#) | [2 Cr 34:14-28](#)

[Estudiar y obedecer](#) | [Esd 7:10](#)

[Pasar tiempo leyendo las Escrituras](#) | [Ne 7:73–8:18](#)

[Los Proverbios](#) | [Pr 1:1](#)

[Pasa tiempo con los sabios](#) | [Pr 13:20](#)

[Romance](#) | [Ct 1:15-17](#)

[Comer la palabra](#) | [Jr 15:16](#)

[Lecciones objetivas](#) | [Ez 4:15](#)

[La profecía de Jeremías](#) | [Dn 9:2](#)

[Iluminación divina](#) | [Dn 9:21-22](#)

[Conocer a tu Señor](#) | [Mc 1:1](#)

[El toque del doctor](#) | [Lc 1:1-4](#)

[Hacer que la Biblia cobre vida](#) | [Lc 24:31-45](#)

[Usar un mapa](#) | [Hch 9:2](#)

[Los habitantes de Berea](#) | [Hch 17:11](#)

[Permanecer en el texto](#) | [Hch 20:21](#)

[El Antiguo Testamento](#) | [Rm 15:4](#)

[Cuidado](#) | [Rm 16:17-18](#)

[No se dejen engañar](#) | [2 Ts 2:3](#)

[Una invitación](#) | [Hb 12:18-29](#)

[Engañarnos a nosotros mismos](#) | [St 1:23-24](#)

Recorridos

[Qumrán](#) | [Is 40:1-31](#)

legalismo

Aplicaciones

[Los religiosos modernos](#) | [Mc 12:13-40](#)

[Por gracia](#) | [1 Co 15:9-11](#)

[Permanecer firmes en la libertad espiritual](#) | [Ga 5:1](#)

Perspectivas

[Tener cuidado con las generalizaciones](#) | [Jb 11:7-20](#)

[El pecado afecta todo](#) | [Is 64:6](#)

[Una nueva clase de mensaje](#) | [Mt 12:13-14](#)

[El legalismo es un enemigo](#) | [Mc 2:13-3:6](#)

[El criminal en la cruz](#) | [Lc 23:42-43](#)

[El concilio de Jerusalén](#) | [Hch 15:1-35](#)

[¿Legalismo?](#) | [1 Co 8:7](#)

[Verdaderos siervos del evangelio](#) | [Ga 1:10-16](#)

[Legalismo](#) | [Ga 3:1-3](#)

[Una pizca de legalismo](#) | [Ga 5:9-12](#)

[Las obras de la ley](#) | [Flp 3:2-3](#)

Perfiles

[Naamán](#) | [2 Reyes](#)

[lenguas, hablar en](#)

Perspectivas

[Lenguas en Pentecostés](#) | [Hch 2:1-8](#)

[Lenguas](#) | [1 Co 14:5](#)

[ley, la](#)

Aplicaciones

[El propósito de la ley](#) | [Ex 20:1-17](#)

[Un segundo esposo](#) | [Rm 7:1-6](#)

[La maldición de la ley](#) | [Ga 3:10](#)

Perspectivas

[Los diez mandamientos](#) | [Ex 20:1-17](#)

[Sean santos](#) | [Lv 11:44](#)

[El pecado de David](#) | [2 Sm 11:27](#)

[La profetisa Hulda](#) | [2 Re 22:11-20](#)

[Adoración pura](#) | [2 Cr 4:2-6](#)

[Vidas ordenadas según las Escrituras](#) | [2 Cr 27:2-6](#)

[Estudiar y obedecer](#) | [Esd 7:10](#)

[Ira apropiada](#) | [Ne 5:6](#)

[El pacto quebrantado](#) | [Os 8:1-4](#)

[Una demanda de pacto](#) | [Mi 6:1-8](#)

[La historia de Jesús](#) | [Lc 24:26-27](#)

[La fe y la ley](#) | [Rm 3:31](#)

[¿Libres para pecar?](#) | [Rm 6:15](#)

[La ley y el pecado](#) | [Rm 7:5-13](#)

[Muertos a la ley](#) | [Ga 2:20-21](#)

[Una premisa defectuosa](#) | [Ga 3:10-13](#)

[Promesa y ley](#) | [Ga 3:15-19](#)

[Ser libre](#) | [Ga 5:3-6](#)

[Las obras de la ley](#) | [Flp 3:2-3](#)

[Recordatorios](#) | [Hb 10:3](#)

Recorridos

[Monte Siná](#) | [Lv 25:1](#)

liberación

Aplicaciones

[Vale la pena esperar](#) | [Ex 12:40-42](#)

[Vivir con un sentido de equilibrio](#) | [Ap 6:1-8](#)

Perspectivas

[Un plan de fe](#) | [Ex 2:1-10](#)

[Dios da liberación](#) | [Ex 4:29-31](#)

[Mirar hacia arriba](#) | [Ex 14:10-12](#)

[El ciclo de la transigencia](#) | [Jc 2:11-19](#)

[Perseverar en medio del sufrimiento](#) | [1 Cr 7:20-29](#)

[Recuerdos sagrados](#) | [2 Cr 30:1-5](#)

[En medio del túnel](#) | [Sal 13:1-6](#)

[La Encarnación](#) | [Is 9:2-7](#)

libertad

Aplicaciones

[Limitaciones autoimpuestas](#) | [1 Cr 4:9-10](#)

[La naturaleza de la integridad](#) | [Dn 1:1-16](#)

[Seguir tus convicciones](#) | [Hch 21:1-17](#)

[Por gracia](#) | [1 Co 15:9-11](#)

[Permanecer firmes en la libertad espiritual](#) | [Ga 5:1](#)

[Amor y libertad](#) | [Ga 5:14](#)

Perspectivas

[Dios da liberación](#) | [Ex 4:29-31](#)

[Libertad ante el Señor](#) | [2 Sm 6:14-15](#)

[Libre de la opinión de los demás](#) | [2 Sm 6:16-22](#)

[Un nuevo encuentro con las Escrituras](#) | [2 Cr 34:14-28](#)

[Una nueva clase de mensaje](#) | [Mt 12:13-14](#)

[Hoy se ha cumplido](#) | [Lc 4:14-22](#)

[¿Libres para pecar?](#) | [Rm 6:15](#)

[¿A quién servirás?](#) | [Rm 6:16-23](#)

[La gracia da libertad](#) | [Rm 14:4](#)

[Tiempo para ceder](#) | [Rm 14:17-20](#)

[Madurez](#) | [1 Co 8:13](#)

[Usa tu libertad para amar](#) | [Ga 5:13-18](#)

liderazgo

Aplicaciones

[Liderazgo organizado](#) | [Ex 18:13-26](#)

[El camino hacia el liderazgo](#) | [Sal 78:70-72](#)

Perspectivas

[El liderazgo espiritual](#) | [Ex 2:11-15](#)
[Lecciones para líderes](#) | [Ex 3:14-15](#)
[Rechazar al libertador](#) | [Ex 5:19-21](#)
[La estima que viene de mantenerse firme solo](#) | [Ex 12:50](#)
[Preguntas perspicaces](#) | [Ex 18:14](#)
[¡Busca ayuda!](#) | [Ex 18:17-23](#)
[Errores significativos](#) | [Nm 20:12](#)
[Eligiendo líderes](#) | [Nm 27:12-17](#)
[Cómo pasar el manto](#) | [Nm 27:18-23](#)
[La depravación de «haz lo tuyo»](#) | [Jc 21:25](#)
[El servicio voluntario](#) | [2 Sm 23:8-39](#)
[Liderazgo sin rendición de cuentas](#) | [2 Sm 24:2-4](#)
[El pedestal del liderazgo](#) | [2 Sm 24:20-25](#)
[Algo por nada](#) | [2 Sm 24:24](#)
[A medio camino](#) | [Ne 4:6-23](#)
[Valorar el consejo de las mujeres](#) | [Pr 31:26](#)
[El liderazgo espiritual](#) | [Jr 1:17](#)
[Medidas honestas](#) | [Ez 45:10](#)
[Liderar con ánimo](#) | [Za 1:1](#)
[Los sueños impactan el presente](#) | [Hch 19:21](#)
[Ser amable](#) | [Ef 4:1-3](#)
[Un liderazgo adecuado](#) | [Tt 1:5-9](#)
[Lidiar con la división](#) | [Tt 3:9-11](#)

Perfiles

[Moisés](#) | [Éxodo](#)
[Josué](#) | [Josué](#)
[Débora](#) | [Jueces 317](#)
[Salomón](#) | [2 Crónicas](#)
[Nehemías](#) | [Nehemías](#)

líderes

Aplicaciones

[Liderazgo organizado](#) | [Ex 18:13-26](#)
[Señales de decadencia en el ministerio](#) | [2 Cr 26:1-21](#)
[La iglesia necesita líderes piadosos](#) | [Ez 34:1-10](#)
[Rendición de cuentas](#) | [1 Co 16:15-18](#)
[Un encargo para cada pastor](#) | [2 Tm 4:1-5](#)

Perspectivas

[Vive con visión](#) | [Nm 13:30](#)
[Perdonar y olvidar](#) | [Nm 21:4-9](#)
[Un líder nuevo y distinto](#) | [Nm 27:18-23](#)
[Fijar los ojos en la persona equivocada](#) | [Dt 6:10-13](#)
[Fortaleza y valor](#) | [Jos 1:6-9](#)

[Somos reemplazables](#) | [1 Sm 13:14](#)
[La elección de Dios para el liderazgo](#) | [1 Sm 16:1-7](#)
[Líderes errantes](#) | [2 Sm 24:1-3](#)
[Liderar por medio del servicio](#) | [1 Re 12:1-15](#)
[Cuando los dones se convierten en ídolos](#) | [2 Re 18:3-4](#)
[Liderazgo público](#) | [Ne 5:14-19](#)
[Ninguna situación es demasiado difícil](#) | [Est 8:1-17](#)
[Ira ardiente](#) | [Os 7:6](#)
[La gracia da libertad](#) | [Rm 14:4](#)
[Pablo, un apóstol](#) | [1 Co 1:1](#)
[Ídolos infantiles](#) | [1 Co 3:1-4](#)
[Un líder siervo](#) | [Flp 2:25-30](#)
[Lista de control para ancianos](#) | [1 Tm 3:2-7](#)
[Los diáconos](#) | [1 Tm 3:8](#)
[Buenos modales](#) | [2 Tm 2:24-25](#)
[Un juicio más estricto](#) | [St 3:1](#)
[Líderes de buena reputación](#) | [3 Jn 1:12](#)

Perfiles

[El rey Saúl](#) | *1 Samuel*

Lidia

Recorridos

[Filipos](#) | [Flp 4:1-23](#)

logro

Aplicaciones

[Evitar el deterioro espiritual](#) | [1 Re 11:1-13](#)

[Logros insuficientes](#) | [Rm 3:10](#)

[El éxito en el mundo](#) | [2 Co 3:1](#)

Perspectivas

[Simplemente humano](#) | [Gn 12:10-20](#)

[Declinar el jubilarse](#) | [Jos 14:6-14](#)

[Dios recibe la gloria](#) | [1 Cr 29:10-11](#)

[La honra extraña de la humanidad](#) | [Sal 8:3-8](#)

[Dios nos acepta](#) | [Sal 103:13-14](#)

[Darle el mérito a Dios](#) | [Is 40:7](#)

[Conocer a Dios](#) | [Jr 9:3, 23-24](#)

[El orgullo](#) | [1 Co 4:18](#)

[Jactancia](#) | [Ga 6:14](#)

[Dios es el centro](#) | [Ap 4:1-11](#)

[Egolatría](#) | [Ap 17:5](#)

Lucas

Perspectivas

[El toque del doctor](#) | [Lc 1:1-4](#)
[Jesús, el hombre](#) | [Lc 3:23-38](#)
[El ministerio de sanidad](#) | [Hch 3:1-8](#)
[Con destino a Italia](#) | [Hch 27:1-3](#)

lugar

Aplicaciones

[Construyendo tu altar en territorio desconocido](#) | [Gn 12:4-9](#)
[Un lugar de adoración](#) | [Ex 25:8-9](#)

Perspectivas

[Confiando en Dios en Canaán](#) | [Gn 12:4-6](#)
[Poniéndole nombre al lugar](#) | [Gn 16:14](#)
[Sentado a la puerta](#) | [Gn 19:1](#)
[Un lugar para reunirse con Dios](#) | [Ex 19:1-2](#)
[Quedarse quieto](#) | [1 Re 19:9-18](#)
[Un lugar para la adoración](#) | [Esd 6:13-18](#)
[Arroyos tranquilos](#) | [Sal 23:2](#)
[Escapada romántica](#) | [Ct 7:11-12](#)
[«Hija»](#) | [Mc 5:34](#)
[No habrá templo edificado](#) | [Ap 21:22](#)

Lugar Santísimo, el

Perspectivas

[Acceso autorizado](#) | [Ez 41:4](#)
[Gracias a Jesús](#) | [Mt 27:51](#)
[La cortina](#) | [Mc 15:38](#)
[El lugar santísimo](#) | [Hb 9:3](#)
[¡Entra!](#) | [Hb 10:22](#)

Recorridos

[El tabernáculo](#) | [Lv 16:1-34](#)

lujuria

Véase también [INMORALIDAD SEXUAL](#)

Aplicaciones

[Cómo decir no cuando la lujuria dice que sí](#) | [Gn 39:1-23](#)

Perspectivas

[La lujuria no es amor](#) | [2 Sm 13:15-19](#)
[Un pacto con tus ojos](#) | [Jb 31:1](#)
[La puerta de los ojos](#) | [Pr 4:25](#)
[Lujuria](#) | [Rm 1:24-28](#)

M

madres

madurez

maldad

mandamiento

manejo del tiempo

Marcos (Juan Marcos)

Mardoqueo

María (de Betania)

María (madre de Jesús)

Marta

Mateo

materialismo

matrimonio

mayordomía

meditación

Melquisedec

memorias

memorizar las Escrituras

mente

mentiras

mentores

Mesías, el

metas

[milagros](#)

[ministerio](#)

[misericordia](#)

[misiones](#)

[Moisés](#)

[monte Sinaí](#)

[motivación](#)

[muerte](#)

[muerte espiritual](#)

[mujeres](#)

[mundanalidad](#)

[mundo](#)

[madres](#)

Perspectivas

[Entregar tu hijo a Dios](#) | [1 Sm 1:24-28](#)

Perfiles

[Ana](#) | *1 Samuel*

[María](#) | *Lucas*

[madurez](#)

Aplicaciones

[Las características de la madurez](#) | [2 Sm 24:10-25](#)

Perspectivas

[Los años intermedios](#) | [Gn 17:1](#)

[Dios nos refina en el desierto](#) | [Ex 2:21-22](#); [3:1](#)

[Solo en el desierto](#) | [Ex 2:21-22](#); [3:1](#)

[Cómo tratar con el desierto](#) | [Ex 2:21-22](#); [3:1](#)

[Recuerda el fracaso](#) | [Dt 9:7-29](#)

[Puro como el oro](#) | [Jb 23:10](#)

[La obediencia es una señal de madurez](#) | [Jb 27:1-6](#)

[El final del principio](#) | [Sal 119:71](#)

[Soltar a nuestros hijos](#) | [Sal 144:12](#)

[Entrenar a un niño](#) | [Pr 22:6](#)

[Pruebas que refinan](#) | [Is 43:2](#)

[Guiar hacia la madurez](#) | [Hch 18:26-27](#)

[Madurez](#) | [1 Co 8:13](#)

[Derechos](#) | [1 Co 9:1](#)
[¡Transigencia!](#) | [1 Co 9:19-21](#)
[Inmadurez](#) | [Ef 4:14](#)
[El objetivo del ministerio](#) | [Col 1:28-29](#)
[La Palabra de Dios](#) | [2 Tm 3:16](#)
[Discernimiento](#) | [Hb 5:14](#)
[Madurar](#) | [Hb 6:1-2](#)
[¡Alégrate mucho!](#) | [1 P 4:12-13](#)

Perfiles

[José](#) | [Génesis](#)

maldad

Aplicaciones

[Depravación](#) | [Jc 21:25](#)
[Debilidad de carácter](#) | [Mc 6:16-29](#)

Perspectivas

[Odia lo que Dios odia](#) | [Dt 18:10-14](#)
[El pecado de David](#) | [2 Sm 11:27](#)
[Rehúsa tomar represalias](#) | [2 Sm 16:5-14](#)
[Celo por el Señor](#) | [2 Re 10:12-17](#)
[Premisas erróneas, conclusiones falsas](#) | [Jb 4:8](#)
[Confío en Él](#) | [Jb 24:1](#)
[La roca nunca tiembla](#) | [Sal 11:3](#)
[El amparo del Altísimo](#) | [Sal 91:1](#)
[La mentalidad del necio](#) | [Pr 15:21](#)
[Dios gana](#) | [Ez 38:1-23](#)
[Cosechar el torbellino](#) | [Os 8:7](#)
[La guerra verdadera](#) | [Mt 8:16](#)
[La espiral del pecado](#) | [1 Co 10:6-10](#)

Perfiles

[Judas Iscariote](#) | [Juan 1390](#)

mandamiento

Perspectivas

[Un tiempo para desobedecer](#) | [Ex 1:15-22](#)
[Un mandamiento pasado por alto](#) | [Ex 4:24-26](#)
[Tocar la trompeta](#) | [Jc 6:34](#)
[Hacer las cosas a la manera de Dios](#) | [1 Cr 15:11-24](#)
[Compartir el mensaje](#) | [Lc 10:1](#)
[Ámense unos a otros](#) | [Jn 15:12](#)
[La mesa del Señor](#) | [1 Co 11:23-26](#)
[Amarse unos a otros](#) | [1 P 1:22](#)
[Antiguo y nuevo](#) | [1 Jn 2:7-8](#)

Recorridos

[El jardín de Edén | Gn 2:1-25](#)
[Quiriat-jearim | 1 Cr 13:1-14](#)

manejo del tiempo

Véase también [TIEMPO](#)

Aplicaciones

[Andar con Dios | Gn 17:1-27](#)
[Los interludios | Ap 7:9-17](#)

Perspectivas

[Preguntas perspicaces | Ex 18:14](#)
[Un lugar para reunirse con Dios | Ex 19:1-2](#)
[Un plan de reunión con Dios | Ex 19:10-11](#)
[En el camino | Dt 6:7](#)
[Indulgencia en la tarde | 2 Sm 11:1-2](#)

Marcos (Juan Marcos)

Perspectivas

[Conocer a tu Señor | Mc 1:1](#)

Mardoqueo

Perspectivas

[Alentar a los hijos | Est 4:1-9](#)
[Dios se da cuenta | Est 6:1-12](#)
[El ascenso de Mardoqueo | Est 10:3](#)

María (de Betania)

Perspectivas

[Devoción extravagante | Mc 14:3-9](#)

Perfiles

[Marta | Lucas 1323](#)

María (madre de Jesús)

Perspectivas

[Una concepción virginal | Mt 1:24-25](#)
[La Palabra de Dios nunca fallará | Lc 1:34-38](#)
[En el corazón de María | Lc 2:19](#)
[Las palabras de Simeón | Lc 2:25-35](#)

Perfiles

[María | Lucas 1301](#)

Marta

Perspectivas

[Cuando somos como Marta | Lc 10:38-42](#)

Perfiles

[Marta](#) | *Lucas 1323*

Mateo

Perspectivas

[Jesús tiene un propósito para ti](#) | [Mt 9:9](#)

[La perspectiva de Mateo](#) | [Mt 21:4-5](#)

materialismo

Aplicaciones

[Cuando se quitan las muletas](#) | [1 Sm 18:1-21:15](#)

[Dinero, dinero, dinero](#) | [Lc 12:13-21](#)

Perspectivas

[Trabajar más inteligentemente, no más arduamente](#) | [Sal 127:2](#)

[El valor de las riquezas](#) | [Pr 28:22](#)

[Contentamiento y materialismo](#) | [Ecl 6:9](#)

[Perseguir el viento](#) | [1 Jn 2:15-17](#)

matrimonio

Véanse también [ESPOSOS](#); [ESPOSAS](#)

Aplicaciones

[Pautas para el matrimonio](#) | [Gn 2:24-25](#)

[Mantenerse firme](#) | [Jc 3:1-7](#)

[Amor inextinguible](#) | [Ct 8:7](#)

[Malos hábitos en el matrimonio](#) | [Jr 22:18-23](#)

[Matrimonio y gracia](#) | [1 Co 7:1-25](#)

[Turbulencia en el matrimonio](#) | [Ef 4:25-32](#)

[Edificar el matrimonio](#) | [1 P 3:1-9](#)

Perspectivas

[La ayudante canta armonía](#) | [Gn 2:18](#)

[Intimidad encantadora](#) | [Gn 2:24-25](#)

[Encontrar un cónyuge](#) | [Gn 24:1-67](#)

[El consejo de los padres](#) | [Gn 24:1-9](#)

[Evaluar a una familia](#) | [Gn 24:28-31](#)

[Crianza incompleta](#) | [Gn 28:1-9](#)

[Un vínculo sexual limpio](#) | [Lv 18:6-30](#)

[La importancia del carácter](#) | [Rt 2:11-12](#)

[En defensa de la monogamia](#) | [1 Sm 1:1-7](#)

[La fidelidad](#) | [Pr 5:15](#)

[Romance](#) | [Ct 1:15-17](#)

[Escapada romántica](#) | [Ct 7:11-12](#)

[Paciencia y contentamiento](#) | [Mt 19:3-12](#)

[Asuntos matrimoniales](#) | [1 Co 7:35](#)

[Relaciones con los perdidos](#) | [2 Co 6:16](#)

[Regalos de Dios](#) | [1 Tm 4:1-4](#)

[El matrimonio y la sexualidad](#) | [Hb 13:4](#)

[Esposos](#) | [1 P 3:7](#)

Perfiles

[Acab y Jezabel](#) | [1 Reyes](#)

Recorridos

[La rosa de Sarón](#) | [Ct 2:1-17](#)

mayordomía

Véanse [DINERO](#); [RIQUEZAS](#)

meditación

Aplicaciones

[Andar con Dios](#) | [Gn 17:1-27](#)

[La iglesia necesita líderes piadosos](#) | [Ez 34:1-10](#)

Perspectivas

[Considerar detenidamente](#) | [Hb 3:1](#)

Melquisedec

Perspectivas

[Un sacerdote permanente](#) | [Hb 7:3](#)

Recorridos

[Salem](#) | [Hb 7:1-28](#)

memorias

Aplicaciones

[La importancia de las conmemoraciones](#) | [Est 9:20-32](#)

[Ya no se recordará](#) | [Is 54:4-6](#)

Perspectivas

[El pasado y el presente](#) | [Dt 1:6-46](#)

[Haz monumentos conmemorativos](#) | [Jos 4:4-9](#)

[Trofeos como recordatorios](#) | [1 Sm 17:54](#)

[En el corazón de María](#) | [Lc 2:19](#)

[Una abundancia de peces](#) | [Jn 21:1-11](#)

[El bautismo](#) | [1 Tm 6:12](#)

Recorridos

[Los escalones del lado sur del monte del templo](#) | [Sal 120:1-134:3](#)

memorizar las Escrituras

Aplicaciones

[Absorber la Palabra de Dios](#) | [Jos 1:7-8](#)

[Absorber la Palabra de Dios](#) | [Sal 119:1-176](#)

Perspectivas

[No hagas eso](#) | [Ex 20:1-17](#)

[Motivación para memorizar](#) | [Sal 19:1-14](#)

mente

Aplicaciones

[La tentación](#) | [Jc 13:1-16:31](#)

[Planeando en el Espíritu](#) | [Rm 8:12-17](#)

[Una guerra contra la mente](#) | [2 Co 11:3](#)

[Fijar tu mente](#) | [Flp 4:8](#)

Perspectivas

[Medita en las Escrituras](#) | [Jos 1:8](#)

[Cultivar la mente](#) | [1 Re 4:29-34](#)

[Cómo encontrar la paz de Dios](#) | [Jb 42:3](#)

[La adversidad](#) | [Pr 24:10](#)

[Dar la vuelta](#) | [Mt 3:2](#)

[Mentes oscurecidas](#) | [Ef 4:18-20](#)

[No se dejen engañar](#) | [2 Ts 2:3](#)

[Babilonia](#) | [Ap 18:1-3](#)

mentiras

Véase [DESHONESTIDAD](#)

mentores

Aplicaciones

[Las características de un mentor](#) | [Hch 18:1-28](#)

Perspectivas

[Josué, el asistente de Moisés](#) | [Ex 33:11](#)

[Alabar a Dios por su pueblo fiel](#) | [Sal 148:14](#)

[Guiar hacia la madurez](#) | [Hch 18:26-27](#)

[Relaciones ministeriales](#) | [1 Co 16:9](#)

[Crecimiento continuo](#) | [3 Jn 1:3-4](#)

Perfiles

[Josué](#) | [Josué](#)

[Timoteo](#) | [Filipenses 1579](#)

Mesías, el

Véase también [JESUCRISTO](#)

Aplicaciones

[El Mesías profetizado](#) | [Is 9:6-7](#)

[El predecesor del Mesías](#) | [Ml 4:1-6](#)

[Un himno temprano](#) | [1 Tm 3:16](#)

Perspectivas

[Un libro de comienzos](#) | [Gn 1:1](#)

[La virgen concebirá un niño](#) | [Is 7:14](#)

[La misión mesiánica](#) | [Is 61:1-2](#)

[Oh, pueblecito de Belén](#) | [Mi 5:2](#)
[Representantes por la misericordia de Dios](#) | [Za 3:3-4](#)
[El retoño](#) | [Za 6:12-13](#)
[Hoy se ha cumplido](#) | [Lc 4:14-22](#)
[Solo el Mesías](#) | [Lc 7:18-23](#)
[Lo encontraron](#) | [Jn 1:40-41](#)
[Las promesas venideras](#) | [Rm 11:25-26](#)

Recorridos

[Belén](#) | [Rt 1:1-22](#)
[Las puertas del templo](#) | [Sal 24:1-10](#)

metas

Véase [SUEÑOS](#)

milagros

Aplicaciones

[Poder en la Palabra](#) | [Lc 16:19-31](#)

Perspectivas

[A la espera de lo sobrenatural](#) | [Gn 18:1-2](#)
[Una concepción virginal](#) | [Mt 1:24-25](#)
[Milagros](#) | [Mt 8:14-17](#)
[Necesitados y conscientes de ello](#) | [Mc 6:1-6](#)
[Señales](#) | [Jn 20:30-31](#)
[El ministerio de sanidad](#) | [Hch 3:1-8](#)
[Sanidad por fe](#) | [Hch 9:40-42](#)
[Milagros engañosos](#) | [Ap 16:13-14](#)

Perfiles

[Pablo](#) | [Gálatas 1549](#)

Recorridos

[Caná](#) | [Jn 2:1-25](#)

ministerio

Aplicaciones

[La voluntad de Dios, a mi manera](#) | [Ex 2:11-15](#)
[Liderazgo organizado](#) | [Ex 18:13-26](#)
[La gente desconocida](#) | [2 Sm 23:8-39](#)
[Señales de decadencia en el ministerio](#) | [2 Cr 26:1-21](#)
[Un lugar de refugio](#) | [Sal 31:1-24](#)
[Dificultades al discipular](#) | [Mt 10:1-42](#)
[Hacia las aguas profundas](#) | [Lc 5:1-11](#)
[Desacuerdos](#) | [Hch 15:36-41](#)
[El propósito de la iglesia](#) | [1 Tm 5](#)

Perspectivas

[El liderazgo espiritual](#) | [Ex 2:11-15](#)

[Un Dios de refugio | Jos 20:1-3](#)
[Palabras refrescantes | Is 50:4-5](#)
[El ministerio en un tono menor | Jr 5:1-3](#)
[El ministerio de la Palabra | Ez 33:7](#)
[Tu papel dentro del rebaño | Ez 34:1-16](#)
[Sin exención por estatus | Am 2:6-8](#)
[Liderar con ánimo | Za 1:1](#)
[El sol de justicia | Ml 4:2](#)
[Un ministerio efectivo | Lc 4:38-39](#)
[Pasantía para el ministerio | Lc 9:1-6](#)
[Trabajar y esperar en el Señor | Hch 18:1-5](#)
[Testigo del evangelio | Hch 26:23](#)
[Pies hermosos | Rm 10:14-15](#)
[Enfoque ministerial | 1 Co 2:2-4](#)
[Fidelidad | 1 Co 4:1-2](#)
[Descalificación | 1 Co 9:27](#)
[Los dones espirituales | 1 Co 12:4](#)
[Un verdadero triunfo | 2 Co 2:14](#)
[Requisitos | 2 Co 3:5](#)
[Reconsiderar | 2 Co 6:4-10](#)
[Tito | 2 Co 8:16-17](#)
[El objetivo del ministerio | Col 1:28-29](#)
[Compartir la vida | 1 Ts 2:8](#)
[Ministerio con propósito | 1 Tm 1:4-7](#)
[Las diaconisas | 1 Tm 3:11](#)
[Políticas de la iglesia | 1 Tm 5:3-16](#)
[El credo de Pablo | Tt 1:1-2](#)
[Las mujeres mayores | Tt 2:3-5](#)
[El orgullo por el puesto | 1 P 5:1](#)

misericordia

Aplicaciones

[La gracia de Dios | Ex 33:12-23](#)
[Vivir con un sentido de equilibrio | Ap 6:1-8](#)

Perspectivas

[La bondad de Dios en tiempos de pérdida | Rt 1:8-9](#)
[Gracia incondicional | 2 Sm 9:3-4](#)
[Pedir misericordia | Sal 51:1](#)
[Ningún placer en la muerte | Ez 18:1-23](#)
[La santidad impregnable de Jesús | Ez 42:20](#)
[El amor de Dios no se da por vencido | Am 9:14-15](#)
[Los tipos malos necesitan misericordia | Jon 3:10](#)
[Los límites de la compasión | Jon 4:11](#)
[La prerrogativa divina | Rm 9:14-18](#)
[Muertos por causa del pecado | Ef 2:4-5](#)

[Consoladores](#) | [2 Tm 1:15-18](#)

[Un pueblo elegido](#) | [1 P 2:9](#)

Recorridos

[El estanque de Betesda](#) | [Jn 5:1-47](#)

misiones

Aplicaciones

[Una perspectiva misionera](#) | [Is 42:6](#)

[Cómo leer Hechos](#) | [Hch 1:8](#)

[El llamado de Dios a ir](#) | [Hch 13:1-4](#)

[Calidades que Jesús elogia](#) | [Ap 2:1-3:22](#)

Perspectivas

[Reflejamos su luz](#) | [Is 42:6-7](#)

[No acapares](#) | [Mt 4:18-20](#)

[Hacer discípulos](#) | [Mt 28:19](#)

[En el huerto](#) | [Lc 22:39](#)

[Obras mayores](#) | [Jn 14:12](#)

[Evangelización](#) | [Hch 1:8](#)

[Gracia en la misión](#) | [Hch 11:19-24](#)

[La circuncisión de Timoteo](#) | [Hch 16:1-4](#)

[Corazón misionero](#) | [Rm 15:24](#)

[Tu país](#) | [Hb 11:13-16](#)

Perfiles

[Jonás](#) | [Jonás](#)

[Felipe](#) | [Hechos 14:19](#)

Recorridos

[Antioquía de Siria](#) | [Hch 11:1-30](#)

Moisés

Aplicaciones

[La voluntad de Dios, a mi manera](#) | [Ex 2:11-15](#)

[Labor excepcional, larga espera](#) | [Ex 7:7](#)

[Liderazgo organizado](#) | [Ex 18:13-26](#)

Perspectivas

[Un plan de fe](#) | [Ex 2:1-10](#)

[¿Qué ocultas?](#) | [Ex 2:11-25](#)

[La actitud de un siervo](#) | [Ex 2:16-17](#)

[Dispuesto a ser un desconocido](#) | [Ex 2:21-22](#)

[Dios sabe qué llegaremos a ser](#) | [Ex 3:11](#)

[Dios está obrando](#) | [Ex 4:1-17](#)

[Un mandamiento pasado por alto](#) | [Ex 4:24-26](#)

[Rechazar al libertador](#) | [Ex 5:19-21](#)

[Cuando el enojo es justificado](#) | [Ex 32:19-20](#)

[El remedio para la exasperación](#) | [Nm 11:10-15](#)

[El manejo de la ira](#) | [Nm 20:9-11](#)
[Nuestro fiel Señor](#) | [2 Cr 1:2-6](#)
[Janes y Jambres](#) | [2 Tm 3:8](#)
[La decisión de Moisés](#) | [Hb 11:24](#)

Perfiles

[Moisés](#) | *Éxodo*

monte Sináí

Recorridos

[Monte Sináí](#) | [Lv 25:1](#)

motivación

Aplicaciones

[Ánimo](#) | [Hb 10:24-25](#)

Perspectivas

[Hacer lo que agrada a Dios](#) | [2 Cr 26:4](#)
[Vidas ordenadas según las Escrituras](#) | [2 Cr 27:2-6](#)
[Rehúsa escuchar](#) | [Ne 6:5-9](#)
[Motivación para memorizar](#) | [Sal 19:1-14](#)
[Solo para impresionar](#) | [Mt 23:1-36](#)
[¿Riqueza a qué costo?](#) | [Mc 10:17-22](#)
[La circuncisión de Timoteo](#) | [Hch 16:1-4](#)
[La santurronería](#) | [Rm 2:21-22](#)
[Fieras salvajes](#) | [1 Co 15:30-32](#)
[Relaciones ministeriales](#) | [1 Co 16:9](#)

Perfiles

[Judas Iscariote](#) | *Juan 13:90*

Recorridos

[Corinto](#) | [2 Co 5:1-21](#)
[Éfeso](#) | [Ap 2:1-7](#)

muerte

Aplicaciones

[Duelo por la muerte](#) | [Gn 23:1-20](#)
[Reliquias de superstición](#) | [Nm 21:4-9](#)
[Ovejas auténticas](#) | [Jn 10:27-30](#)

Perspectivas

[La muerte es un momento compartido](#) | [Gn 48:12](#)
[Una gran pérdida, una nueva dirección](#) | [Jos 1:1-5](#)
[Inicios y finales](#) | [1 Sm 31:1-13](#)
[La muerte de un niño pequeño](#) | [2 Sm 12:22-23](#)
[¿Cómo podemos cantar?](#) | [Sal 137:1-9](#)
[Hombre de dolores](#) | [Is 53:3-9](#)
[Ningún placer en la muerte](#) | [Ez 18:1-23](#)

[Dios gana](#) | [Ez 38:1-23](#)
[Camino a casa](#) | [Hch 7:59-60](#)
[Paz al enfrentar la muerte](#) | [Hch 12:6](#)
[El pecado y la muerte](#) | [Rm 5:12](#)
[Adán y Cristo](#) | [Rm 5:17-19](#)
[Los demonios](#) | [1 Co 5:5](#)
[El creyente y la muerte](#) | [2 Co 5:1-8](#)
[Una premisa defectuosa](#) | [Ga 3:10-13](#)
[El Rapto y nuestra esperanza](#) | [1 Ts 4:13-18](#)
[Espíritu, alma y cuerpo](#) | [1 Ts 5:23](#)
[Un ejemplo de gracia](#) | [2 Tm 4:18](#)
[La muerte](#) | [Hb 2:5-10](#)
[Los dos banquetes](#) | [Ap 19:7-9, 17-18](#)

Recorridos

[Roma](#) | [2 Tm 4:1-22](#)

muerte espiritual

Aplicaciones

[Depravación](#) | [Jc 21:25](#)
[Restauración](#) | [Lm 5:20-22](#)

Perspectivas

[El infierno](#) | [Mc 9:43-48](#)
[Depravación descarnada](#) | [Lc 15:11-24](#)
[El pecado y la muerte](#) | [Rm 5:12](#)
[Adán y Cristo](#) | [Rm 5:17-19](#)
[Descalificación](#) | [1 Co 9:27](#)
[Muertos por causa del pecado](#) | [Ef 2:4-5](#)
[La segunda muerte](#) | [Ap 2:11](#)

mujeres

Aplicaciones

[La mujer inmoral](#) | [Pr 2:16-19](#)

Perspectivas

[La profetisa Hulda](#) | [2 Re 22:11-20](#)
[Seguridad y autenticidad](#) | [Pr 31:25](#)
[Valorar el consejo de las mujeres](#) | [Pr 31:26](#)
[«Hija»](#) | [Mc 5:34](#)
[El servicio](#) | [Rm 16:1-2](#)
[La atención puesta en Dios](#) | [1 Tm 2:9-10](#)
[Las diaconisas](#) | [1 Tm 3:11](#)
[Las viudas que la iglesia apoya](#) | [1 Tm 5:10-12](#)
[Las mujeres mayores](#) | [Tt 2:3-5](#)
[Un mensaje para todos](#) | [St 2:21-26](#)

Perfiles

[Débora](#) | *Jueces*
[Ana](#) | *1 Samuel*
[Abigail](#) | *1 Samuel*
[Ester](#) | *Ester*
[María](#) | *Lucas*
[Marta](#) | *Lucas*

Recorridos

[Abel-bet-maaca](#) | *2 Sm 20:1-26*
[Filipos](#) | *Flp 4:1-23*

mundanalidad

Aplicaciones

[El pecado en la iglesia](#) | *Jr 6:15*

Perspectivas

[La depravación está en todas partes](#) | *Gn 19:5-9*
[Falta de perspectiva divina](#) | *Gn 19:31-32*
[No transijas](#) | *Dt 11:16*
[La transigencia afecta a los demás](#) | *1 Sm 27:1-3*
[Conocer a Dios](#) | *Jr 9:3, 23-24*
[Los profesionales religiosos](#) | *Mt 16:1-12*
[El mensaje amenazante](#) | *Hch 4:17-18*
[Cristianos combativos](#) | *St 4:1-4*
[Los ídolos](#) | *1 Jn 5:21*
[La transigencia](#) | *Ap 2:14-16*
[Engaño en los tiempos finales](#) | *Ap 13:6*
[Egolatría](#) | *Ap 17:5*
[Babilonia](#) | *Ap 18:1-3*

mundo

Aplicaciones

[Una perspectiva misionera](#) | *Is 42:6*
[Sal y luz](#) | *Mt 5:13-16*
[La Palabra se hizo hombre](#) | *Jn 1:1-18*
[Únelos, protégelos, santifícalos](#) | *Jn 17:6-19*
[El pecado en la iglesia](#) | *1 Co 5:1-13*
[El éxito en el mundo](#) | *2 Co 3:1*
[Afirmar a los demás](#) | *2 Ts 3:13*
[Un mundo que observa](#) | *Tt 3:3-8*

Perspectivas

[Extranjeros en una tierra extraña](#) | *2 Re 8:1-6*
[Dios reina con supremacía](#) | *Esd 1:1-4*
[Dios está obrando](#) | *Est 2:1-18*
[Dios está cerca](#) | *Sal 116:1-2*
[Un mundo inquisitivo](#) | *Ecl 1:1*

[Proclamarlo al mundo | Is 12:4-5](#)

[La redención venidera | Ez 47:12](#)

[Dos reinos | Dn 10:4-6](#)

[Insurrección | Mt 22:15-22](#)

[Ley y orden | Rm 13:1-2](#)

[Destinados al cielo | Flp 3:20-21](#)

[El amor de Dios | 1 Jn 4:12](#)

[Agua contaminada | Ap 8:10-11](#)

[Un solo gobierno | Ap 17:18](#)

Recorridos

[Gosén | Ex 8:1-32](#)

[En-gadi | 2 Cr 20:1-37](#)

[Asia Menor | 1 P 1:1-25](#)

N

[naciones](#)

[Natán \(el profeta\)](#)

[naturaleza, la](#)

[naturaleza pecaminosa](#)

[Navidad](#)

[necedad](#)

[necesidades](#)

[negación](#)

[Nicodemo](#)

[Nínive](#)

[Noemí](#)

[nuevo pacto](#)

[nuevos creyentes](#)

[naciones](#)

Perspectivas

[Paz en la tierra](#) | [Lv 3:1-17](#)

[Ser como los demás](#) | [1 Sm 8:19-20](#)

[Desafiar al Todopoderoso](#) | [Sal 2:4](#)

[Maestro del mar](#) | [Ez 27:32-34](#)

[La estatua y la piedra](#) | [Dn 2:44](#)

[Las bestias y el Hijo del Hombre](#) | [Dn 7:1-27](#)

[Los dominios invisibles](#) | [Dn 10:13](#)

[El templo durante el reino mesiánico](#) | [Za 14:1-21](#)

[Insurrección](#) | [Mt 22:15-22](#)

Recorridos

[La ubicación central de Israel](#) | [Ez 5:1-17](#)

[Babilonia](#) | [Dn 3:1-30](#)

[Jope](#) | [Jon 1:1-17](#)

Natán (el profeta)

Perspectivas

[Visión para la vida](#) | [2 Sm 7:1-5](#)

«¡Tú eres ese hombre!» | [2 Sm 12:1-13](#)

naturaleza, la

Perspectivas

[Una exhibición del poder de Dios](#) | [Jb 37:1-5](#)

[La inmensidad de Dios](#) | [Jb 38:12-15](#)

[El plan interestelar de Dios](#) | [Sal 19:1](#)

[El diseño de Dios](#) | [Sal 104:5-13](#)

[Alabar a Dios por todo](#) | [Sal 148:1-12](#)

[La muerte](#) | [Hb 2:5-10](#)

naturaleza pecaminosa

Aplicaciones

[Depravación](#) | [Jc 21:25](#)

[Un segundo esposo](#) | [Rm 7:1-6](#)

Perspectivas

[El fruto prohibido](#) | [Gn 3:1-7](#)

[La depravación está en todas partes](#) | [Gn 19:5-9](#)

[Apoyarse en sí mismo](#) | [Gn 20:1-2](#)

[El perdón de Dios ante la depravación](#) | [Ex 34:6-9](#)

[Justificarse: la primera etapa de la erosión](#) | [Jc 1:19-36](#)

[De tal padre, no tal hijo](#) | [Jc 13:13-20](#)

[El pecado afecta todo](#) | [Is 64:6](#)

[El corazón humano](#) | [Jr 17:9-10](#)

[No es asunto nuestro](#) | [Ez 30:24](#)

[Depravación descarnada](#) | [Lc 15:11-24](#)

[La ley y el pecado](#) | [Rm 7:5-13](#)

[La vieja naturaleza pecaminosa](#) | [Rm 7:15-18](#)

[Prestar atención a tu corazón](#) | [Rm 13:14](#)

[Perseguir el viento](#) | [1 Jn 2:15-17](#)

Navidad

Aplicaciones

[El regalo que necesitamos](#) | [Lc 2:1-52](#)

Perspectivas

[El gozo](#) | [Ecl 2:25](#)

[La Encarnación](#) | [Is 9:2-7](#)

necedad

Aplicaciones

[Sabiduría para los jóvenes](#) | [Ecl 2:1-26](#)

[El orgullo frío](#) | [Is 64:6](#)

Perspectivas

[Lo que no le dices a un necio](#) | [1 Sm 25:19](#)

[La vida del necio](#) | [Sal 14:1](#)

[Testimonios](#) | [Sal 107:2, 22](#)

[La necesidad personificada](#) | [Pr 9:13-18](#)

[La mujer sabia](#) | [Pr 14:1](#)

[Las características de un necio](#) | [Pr 14:8-9](#)

[La mentalidad del necio](#) | [Pr 15:21](#)

[Un error desastroso](#) | [Is 39:1-8](#)

[Guardarse de la avaricia](#) | [Lc 12:13-21](#)

[Dios nos llamó](#) | [1 Co 1:26-29](#)

[El sufrimiento](#) | [1 P 4:14-19](#)

Perfiles

[Abigail](#) | [1 Samuel](#)

necesidades

Aplicaciones

[Señales de peligro de la desintegración familiar](#) | [1 Sm 2:12-3:18](#)

[No estás solo](#) | [1 Re 19:1-21](#)

[Adoración](#) | [Is 6:1-13](#)

[La regla de oro](#) | [Mt 7:12](#)

[Poder en la Palabra](#) | [Lc 16:19-31](#)

[Amor en acción](#) | [1 Jn 3:12-18](#)

Perspectivas

[Dios cuida de sus hijos](#) | [Gn 2:18](#)

[Las aguas que crecen](#) | [Gn 7:13](#)

[Dios rescatará](#) | [Gn 21:8-21](#)

[La sabiduría no se ofrece al crédito](#) | [Ex 4:11-12](#)

[Cómo responder al desánimo](#) | [1 Re 19:1-9](#)

[Descansar un poco](#) | [1 Re 19:5-6](#)

[Un estímulo necesario](#) | [2 Cr 15:1-7](#)

[¿Qué tan grande es tu Dios?](#) | [Jb 23:13-14](#)

[La atención especial de Dios](#) | [Sal 4:3](#)

[Buenas obras](#) | [Sal 14:2-3](#)

[Todo lo que necesitamos](#) | [Sal 23:1-6](#)

[Trabajar más inteligentemente, no más arduamente](#) | [Sal 127:2](#)

[Los hombres en el ministerio](#) | [Ct 8:13](#)

[Liderar con ánimo](#) | [Za 1:1](#)

[Dos opciones](#) | [Mt 12:30](#)

[Sensibilidad](#) | [Mc 5:30-33](#)

[Necesitados y conscientes de ello](#) | [Mc 6:1-6](#)

[Detenerse para mostrar interés](#) | [Lc 7:14](#)

[Jesús suple cada necesidad](#) | [Lc 9:10-17](#)

[Así es cómo Dios amó](#) | [Jn 3:16](#)
[Lo que el dinero no puede comprar](#) | [Jn 4:46-53](#)
[Analogía tomada de la anatomía](#) | [1 Co 12:15](#)
[El amor](#) | [1 Co 13:1-3](#)
[Raíces](#) | [Ef 3:11](#)
[El Padre infinito](#) | [Ef 3:21](#)
[El secreto de la confianza](#) | [Flp 4:13](#)
[Nuestra necesidad](#) | [Hb 7:11](#)
[Seguros en un mundo cambiante](#) | [Hb 13:8-15](#)

Recorridos

[El desierto de Judá](#) | [Sal 63:1-11](#)

negación

Aplicaciones

[Señales de peligro de la desintegración familiar](#) | [1 Sm 2:12-3:18](#)

Perspectivas

[La negación de Pedro](#) | [Jn 18:25-27](#)

Nicodemo

Aplicaciones

[La sencilla historia](#) | [Jn 3:1-16](#)

Perspectivas

[Una fe sencilla](#) | [Jn 3:4](#)

[Nicodemo reaparece](#) | [Jn 19:39](#)

Perfiles

[Nicodemo](#) | *Juan 1361*

Nínive

Aplicaciones

[Dios obra a pesar del mensajero](#) | [Jon 4:1-11](#)

Perspectivas

[La caída de Nínive](#) | [Na 2:1-13](#)

Perfiles

[Jonás](#) | *Jonás*

Noemí

Perspectivas

[La bondad de Dios en tiempos de pérdida](#) | [Rt 1:8-9](#)

[Devoción](#) | [Rt 1:16](#)

nuevo pacto

Aplicaciones

[El derramamiento del Espíritu](#) | [Hch 2:16-21](#)

Perspectivas

[Un lugar para la adoración | *Esd 6:13-18*](#)

[Viene un nuevo pacto | *Jr 31:31-34*](#)

[Tu papel dentro del rebaño | *Ez 34:1-16*](#)

[Una mejor esperanza | *Hb 7:18-19*](#)

[El nuevo pacto | *Hb 8:8-13*](#)

nuevos creyentes

Aplicaciones

[Dificultades al discipular | *Mt 10:1-42*](#)

[«Edificaré Mi iglesia» | *Mt 16:1-28*](#)

Perspectivas

[Hacer discípulos | *Mt 28:19*](#)

[Conocer a tu Señor | *Mc 1:1*](#)

[Ríos de agua viva | *Jn 7:37-38*](#)

[Lenguas en Pentecostés | *Hch 2:1-8*](#)

[¿Legalismo? | *1 Co 8:7*](#)

[Celo por Cristo | *2 Co 11:1-3*](#)

[Vivos | *1 Ts 3:7-8*](#)

O

[obediencia](#)

[objetos de valor](#)

[ocultismo](#)

[odio](#)

[ofrenda](#)

[Onésimo](#)

[oportunidad](#)

[oración](#)

[orgullo](#)

[oscuridad](#)

[obediencia](#)

Aplicaciones

[Ovejas auténticas](#) | [Jn 10:27-30](#)

Perspectivas

[Cree que Dios puede hacer lo imposible](#) | [Gn 6:9-22](#)

[Fe es obediencia](#) | [Gn 22:3](#)

[Abraham no procrastinó](#) | [Gn 22:3](#)

[Dios sabe qué llegaremos a ser](#) | [Ex 3:11](#)

[No tienes que ser elocuente](#) | [Ex 4:10-12](#)

[Dios juzga a fondo](#) | [Ex 7:1-10:29](#)

[La estrategia de Dios](#) | [Jos 6:15](#)

[¿Cuándo aprenderemos?](#) | [Jc 3:7-9](#)

[La obediencia es lo mejor](#) | [1 Sm 15:22](#)

[Libertad ante el Señor](#) | [2 Sm 6:14-15](#)

[Hacer las cosas a la manera de Dios](#) | [1 Cr 15:11-24](#)

[Independencia y dependencia](#) | [2 Cr 26:17-18](#)

[Los planes difíciles de Dios](#) | [Jb 25:5-6](#)

[La disciplina que conduce a la obediencia](#) | [Os 5:11-15](#)

[La obediencia](#) | [Za 6:15](#)

[Insurrección](#) | [Mt 22:15-22](#)

[Hacer lo que Dios dice](#) | [Lc 6:46](#)
[Justicia y circuncisión](#) | [Rm 4:10](#)
[Pies hermosos](#) | [Rm 10:14-15](#)
[La guía de Dios](#) | [Flp 2:12-13](#)
[¡Temer al Dios todopoderoso!](#) | [Ap 15:8](#)

Perfiles

[Noé](#) | [Génesis](#)
[El rey Saúl](#) | [1 Samuel](#)
[Uzías](#) | [2 Crónicas](#)

Recorridos

[El jardín de Edén](#) | [Gn 2:1-25](#)
[El desierto de Zin](#) | [Nm 20:1-29](#)
[Quiriat-jearim](#) | [1 Cr 13:1-14](#)

objetos de valor

Véase [POSESIONES](#)

ocultismo

Perspectivas

[Evita los médiums y espiritistas](#) | [Lv 19:31](#); [20:6](#)
[Cierra la puerta](#) | [Lv 20:6](#)
[Odia lo que Dios odia](#) | [Dt 18:10-14](#)
[El mundo de los espíritus](#) | [1 Sm 28:6-19](#)
[Evitar el ocultismo](#) | [2 Re 1:1-4](#)
[En busca de consuelo y guía](#) | [1 Cr 10:13-14](#)
[La astrología](#) | [Is 47:11-13](#)
[Fe, no adivinación](#) | [Ez 13:22-23](#)
[Endurecimiento lento](#) | [Hch 19:12-19](#)

odio

Perspectivas

[La lujuria no es amor](#) | [2 Sm 13:15-19](#)
[Desprecio y desdén](#) | [Ez 35:14-15](#)

ofrenda

Aplicaciones

[Cristo, la ofrenda suprema](#) | [Lv 1:1-5:19](#)

Perspectivas

[Sacrificar lo mejor](#) | [Ml 1:8](#)

Onésimo

Aplicaciones

[La vida fugitiva](#) | [Flm 1:18](#)

oportunidad

Aplicaciones

[Las situaciones imposibles](#) | [Jr 32:17, 27](#)

[Sal y luz](#) | [Mt 5:13-16](#)

[Vivir con un sentido de equilibrio](#) | [Ap 6:1-8](#)

Perspectivas

[Grandes bendiciones](#) | [Gn 41:41-57](#)

[Enseña con palabras](#) | [Dt 11:19](#)

[Rehúsa tomar represalias](#) | [2 Sm 16:5-14](#)

[Obstáculos que se convierten en oportunidades](#) | [2 Cr 34:8-13](#)

[Equipados para dar](#) | [Hch 8:1-4](#)

[Cómo aprovechar las cosas al máximo](#) | [Hch 28:17](#)

[Oportunidad universal](#) | [Tt 2:11](#)

[Tú que tienes poca fuerza](#) | [Ap 3:8-12](#)

[Tan inesperado como un ladrón](#) | [Ap 16:15](#)

[Decidir hoy](#) | [Ap 22:11](#)

Recorridos

[El valle de Cedrón](#) | [Jl 3:1-21](#)

[Tabgha](#) | [Jn 21:1-25](#)

oración

Aplicaciones

[Qué hacer cuando te encuentras preocupado](#) | [Gn 32:1–33:20](#)

[Una oración de alabanza](#) | [1 Cr 29:10-20](#)

[Lecciones de la oración de Daniel](#) | [Dn 9:4–11:1](#)

Perspectivas

[Habla con Dios](#) | [Gn 18:22-32](#)

[Espera en Dios](#) | [Gn 18:33](#)

[Falta de perspectiva divina](#) | [Gn 19:31-32](#)

[Satúrate con oración](#) | [Gn 24:12-14](#)

[Colocar el vellón de lana](#) | [Gn 24:14](#)

[Lucha en oración](#) | [Gn 32:24-32](#)

[Ajustar las expectativas](#) | [Ex 5:1-23](#)

[Mirar hacia arriba](#) | [Ex 14:10-12](#)

[Interceder por los que te critican](#) | [Nm 14:13-19](#)

[Percepción provista en la oración](#) | [Jos 7:6-9](#)

[Ora cuando estés indignado](#) | [1 Sm 8:5-9](#)

[Enfrentar a los gigantes](#) | [1 Sm 17:46-47](#)

[El mundo de los espíritus](#) | [1 Sm 28:6-19](#)

[Oración por bendición](#) | [2 Sm 7:25-26](#)

[Esperar y orar](#) | [1 Re 18:36-37](#)

[Hacer peticiones específicas](#) | [1 Re 18:43-45](#)

[Primera respuesta](#) | [Ne 1:4](#)

[Pelear de rodillas](#) | [Ne 1:5-11](#)

[Lecciones sobre la oración](#) | [Ne 9:1-37](#)
[Adorar en cualquier parte, a cualquier hora](#) | [Jb 1:20-21](#)
[Cuando quedan preguntas](#) | [Jb 38:1-41:34](#)
[Oración por vindicación](#) | [Sal 4:1-2](#)
[Acuérdate de orar](#) | [Sal 32:6-7](#)
[Escuchar en silencio](#) | [Sal 62:5](#)
[Ayuda en medio de la miseria](#) | [Sal 102:1-28](#)
[Dios está cerca](#) | [Sal 116:1-2](#)
[Contarle todo a Dios](#) | [Sal 120:1](#)
[Agradecer a Dios por responder](#) | [Sal 138:3](#)
[Orar por sabiduría](#) | [Pr 2:3](#)
[La mujer sabia](#) | [Pr 14:1](#)
[Dos reinos](#) | [Dn 10:4-6](#)
[Los dominios invisibles](#) | [Dn 10:13](#)
[Alabar a Dios en medio de las pruebas](#) | [Jon 2:9](#)
[Llamar a la puerta](#) | [Mt 7:7](#)
[Un lugar secreto](#) | [Mt 14:22-23](#)
[Enseñanos a orar](#) | [Lc 11:1](#)
[Una especie de oración de día y de noche](#) | [Lc 18:1-8](#)
[Oración](#) | [Jn 17:1](#)
[Oraciones altruistas](#) | [Hch 21:5-6](#)
[Orar como Pablo](#) | [Ef 1:15-23](#)
[Poder](#) | [Ef 3:16](#)
[Oración](#) | [Col 1:9-14](#)
[Oración](#) | [1 Tm 2:1](#)
[La prioridad de la oración](#) | [1 Tm 2:8](#)
[Sanidad](#) | [St 5:16](#)
[El ministerio de Jesús en el cielo](#) | [1 P 3:22](#)
[Orar](#) | [1 P 4:7](#)
[Venir ante Él con alabanza](#) | [Ap 5:11-14](#)

Perfiles

[Ana](#) | [1 Samuel](#)
[Jabes](#) | [1 Crónicas](#)
[Nehemías](#) | [Nehemías](#)

orgullo

Véase también [ARROGANCIA](#)

Aplicaciones

[Lo que hacemos para Dios](#) | [Gn 11:1-9](#)
[El orgullo frío](#) | [Is 64:6](#)
[Orgullo y humildad](#) | [Dn 4:30](#)
[Caminar humildemente con Dios](#) | [Mi 6:8](#)
[Humildad como la de Cristo](#) | [Flp 2:3-11](#)

Perspectivas

[Cómo tratar con el desierto](#) | [Ex 2:21-22; 3:1](#)

[Orgullo ansioso o espera fiel](#) | [1 Sm 13:8-9](#)

[El deseo de comprar sanidad](#) | [2 Re 5:5-6](#)

[La caída en el orgullo](#) | [2 Cr 26:16](#)

[El orgullo](#) | [Pr 16:18](#)

[Orgullo antes de la Caída](#) | [Is 14:12-14](#)

[Un error desastroso](#) | [Is 39:1-8](#)

[Reflejamos su luz](#) | [Is 42:6-7](#)

[El orgullo viene antes de la caída](#) | [Jr 49:16](#)

[Dios no será profanado](#) | [Ez 7:20-21](#)

[Venganza](#) | [Ab 1:10-16](#)

[Oponerse al orgullo](#) | [So 2:15](#)

[El reino divide](#) | [Hch 19:8-9](#)

[El orgullo](#) | [1 Co 4:18](#)

[El orgullo](#) | [2 Tm 3:2](#)

[El orgullo por el puesto](#) | [1 P 5:1](#)

[Tibieza](#) | [Ap 3:15-19](#)

[Babilonia](#) | [Ap 18:1-3](#)

Perfiles

[Uzías](#) | [2 Crónicas](#)

Recorridos

[Petra](#) | [Ab 1:1-21](#)

oscuridad

Aplicaciones

[El predecesor del Mesías](#) | [Ml 4:1-6](#)

Perspectivas

[El sol de justicia](#) | [Ml 4:2](#)

[Los propósitos de la resurrección](#) | [Jn 20:1-29](#)

[Mentes oscurecidas](#) | [Ef 4:18-20](#)

P

Pablo (Saulo de Tarso)

paciencia

pacto

padres

Palabra de Dios

pánico

pastoreo

paz

pecado

pecado escondido

Pedro (Simón Pedro)

perdidos, los

perdón

pereza

perfección

persecución

perseverancia

personas difíciles

personas peligrosas

perspectiva

peticiones

piEDAD

Pilato (Poncio Pilato)

[placer](#)

[plan de Dios](#)

[planes](#)

[pobreza](#)

[poder](#)

[poder de Dios](#)

[posesiones](#)

[potencial](#)

[preguntas](#)

[prejuicio](#)

[preocupación](#)

[preparación](#)

[presencia de Dios](#)

[presión de grupo](#)

[principios](#)

[principios de vida](#)

[prioridades](#)

[Priscila](#)

[privilegio](#)

[problemas](#)

[procrastinación](#)

[profecía](#)

[promesas](#)

[propósito](#)

[prosperidad](#)

[provisión](#)

[pruebas](#)

[pureza](#)

Pablo (Saulo de Tarso)

Aplicaciones

[Amistades duraderas](#) | [Hch 11:25](#)
[¿Salvación por obras?](#) | [St 2:14-26](#)

Perspectivas

[Usar un mapa](#) | [Hch 9:2](#)
[Hijo de ánimo](#) | [Hch 9:19-28](#)
[Un ciudadano romano](#) | [Hch 22:29](#)
[Astutos como serpientes](#) | [Hch 23:6](#)
[Con destino a Italia](#) | [Hch 27:1-3](#)
[Corazón misionero](#) | [Rm 15:24](#)
[¿La opinión de Pablo?](#) | [1 Co 7:10, 12, 25](#)
[La Trinidad](#) | [2 Co 1:21-22](#)
[La aprobación de Dios](#) | [2 Co 10:17-18](#)
[El linaje de Pablo, la gloria de Cristo](#) | [2 Co 11:22-33](#)
[Un falso evangelio de obras](#) | [Ga 1:8-9](#)
[El asunto de la circuncisión](#) | [Ga 2:3](#)
[La corona de justicia](#) | [2 Tm 4:7-8](#)
[El credo de Pablo](#) | [Tt 1:1-2](#)
[Una postal para Filemón](#) | [Flm 1:1](#)

Perfiles

[Pablo](#) | [Gálatas 1549](#)

Recorridos

[Cesarea](#) | [Hch 8:1-40](#)
[Roma](#) | [2 Tm 4:1-22](#)

paciencia

Aplicaciones

[Qué hacer cuando te encuentras preocupado](#) | [Gn 32:1–33:20](#)

Perspectivas

[La sala de espera de Dios](#) | [Gn 15:1-6](#)
[Una solución humana](#) | [Gn 16:1-3](#)
[Cómo comunicarte con la familia](#) | [Ex 4:18](#)
[Interceder por los que te critican](#) | [Nm 14:13-19](#)
[Un viaje más largo del que pensábamos](#) | [Dt 1:2-3](#)
[La estrategia de Dios](#) | [Jos 6:15](#)
[Sigue la corriente de Dios](#) | [Rt 3:10-13](#)
[Orgullo ansioso o espera fiel](#) | [1 Sm 13:8-9](#)
[La respuesta de Dios en el momento oportuno](#) | [Ne 2:1-6](#)
[Desahuciados](#) | [Pr 29:1](#)
[Paciencia y contentamiento](#) | [Mt 19:3-12](#)
[Paciencia en el limbo](#) | [Hch 25:7-11](#)
[Transformación](#) | [2 Co 3:18](#)

Recorridos

[Arad](#) | [Nm 21:1-35](#)

pacto

Véase [NUEVO PACTO](#); [ANTIGUO PACTO](#)

padres

Véase también [CRIANZA DE HIJOS](#); [FAMILIA](#); [HIJOS](#); [MADRES](#)

Aplicaciones

[Señales de peligro de la desintegración familiar](#) | [1 Sm 2:12-3:18](#)

[La rebelión y su prevención](#) | [2 Re 21:1-18](#)

[La mujer inmoral](#) | [Pr 2:16-19](#)

Perspectivas

[La crianza desconectada](#) | [1 Sm 2:25](#)

[La buena crianza](#) | [Jb 1:5](#)

[Un padre compasivo](#) | [Os 11:1-11](#)

[Provocación](#) | [Ef 6:4](#)

Perfiles

[Absalón](#) | [2 Samuel](#)

Palabra de Dios

Véase [ESCRITURAS, LAS](#)

pánico

Perspectivas

[Errores impulsados por el pánico](#) | [Nm 14:1-4](#)

[Eligiendo líderes](#) | [Nm 27:12-17](#)

[El discernimiento en acción](#) | [1 Sm 25:18](#)

[Un refugio firme](#) | [Sal 46:1-3](#)

[Orar](#) | [1 P 4:7](#)

pastoreo

Véase también [MINISTERIO](#)

Aplicaciones

[La iglesia necesita líderes piadosos](#) | [Ez 34:1-10](#)

[Un encargo para cada pastor](#) | [2 Tm 4:1-5](#)

Perspectivas

[Nuestros propios Deuteronomios](#) | [Dt 1:1](#)

[Cautivos gruñones](#) | [Ez 2:1-8](#)

[Ciegos a la verdad](#) | [Mi 2:11](#)

[Tomar en serio a Dios](#) | [Ml 2:7](#)

[Testigo del evangelio](#) | [Hch 26:23](#)

[Reconsiderar](#) | [2 Co 6:4-10](#)

[Cómo pensar bíblicamente](#) | [2 Co 10:3-5](#)

[Vivos](#) | [1 Ts 3:7-8](#)

[El estudio de un ministro](#) | [1 Tm 4:16](#)

[El orgullo por el puesto](#) | [1 P 5:1](#)

paz

Aplicaciones

[Cristo, la ofrenda suprema](#) | [Lv 1:1-5:19](#)

[El Mesías profetizado](#) | [Is 9:6-7](#)

[Declarados justos](#) | [Rm 5:1](#)

Perspectivas

[Paz en la tierra](#) | [Lv 3:1-17](#)

[Cómo encontrar la paz de Dios](#) | [Jb 42:3](#)

[Se necesitan dos para una pelea](#) | [Pr 17:14](#)

[Fin de la guerra](#) | [Is 2:4](#)

[Paz total](#) | [Is 26:3](#)

[La maldición es quitada](#) | [Is 65:25](#)

[Refugio en el Señor](#) | [Jl 3:16](#)

[El diario de Habacuc](#) | [Ha 1:2-4](#)

[Paz en medio del caos](#) | [Mc 14:43-50](#)

[Paz al enfrentar la muerte](#) | [Hch 12:6](#)

[Paz en el Espíritu](#) | [Hch 27:22-26](#)

[Paz](#) | [Rm 5:1](#)

[Agradar a Dios en la iglesia](#) | [1 Co 14:33](#)

[El Señor de paz](#) | [2 Ts 3:16-18](#)

Recorridos

[La colina de More](#) | [2 Re 4:1-44](#)

[El huerto de Getsemaní](#) | [Mc 14:1-72](#)

pecado

Aplicaciones

[El propósito de la ley](#) | [Ex 20:1-17](#)

[Una victoria seguida por una derrota](#) | [Jos 7:1-26](#)

[En guardia contra el pecado](#) | [2 Sm 11:1-5](#)

[Cómo confrontar a quienes están en pecado](#) | [2 Sm 12:1-12](#)

[Adoración](#) | [Is 6:1-13](#)

[El pecado en la iglesia](#) | [Jr 6:15](#)

[Restauración](#) | [Lm 5:20-22](#)

[Tentaciones tentadoras](#) | [Lc 4:1-13](#)

[La sencilla historia](#) | [Jn 3:1-16](#)

[«¿Dónde están los que te acusaban?»](#) | [Jn 8:1-11](#)

[Logros insuficientes](#) | [Rm 3:10](#)

[Permanecer firmes en la libertad espiritual](#) | [Ga 5:1](#)

[Cristo, nuestro Abogado defensor](#) | [1 Jn 2:1-2](#)

[Lecciones del Milenio](#) | [Ap 20:7-10](#)

Perspectivas

[Un libro de comienzos | Gn 1:1](#)
[Después de la maldición | Gn 3:14-19](#)
[Lot titubeó | Gn 19:16](#)
[Anhelo de regresar | Gn 19:26](#)
[El déjà vu de la desobediencia | Gn 20:1-2](#)
[Miedo innecesario | Gn 20:11](#)
[Cómo permanecer cerca de Dios | Lv 4:1-35](#)
[Dios santo, pueblo santo | Lv 20:7-26](#)
[El manejo de la ira | Nm 20:9-11](#)
[Dios perdona | Nm 20:12](#)
[Un líder nuevo y distinto | Nm 27:18-23](#)
[Pecado en el campamento | Jos 7:1-6](#)
[Justificación | Jos 7:21](#)
[El pecado de David | 2 Sm 11:27](#)
[Consecuencias preocupantes | 2 Sm 12:10-14](#)
[La cosecha de la destrucción | 2 Sm 18:32-33](#)
[Prevención versus corrección | 1 Re 9:1-9](#)
[Un legado de pecado | 2 Re 23:37](#)
[Cómo lidiar con el pecado | Esd 9:1-10:44](#)
[La tolerancia ante el pecado | Ne 13:4-9](#)
[Arrepiéntete del pecado | Est 6:12-13](#)
[Cristo cargó nuestra alienación | Sal 22:1](#)
[La implacabilidad del pecado | Sal 32:3-4](#)
[Renovados por el perdón | Sal 32:5](#)
[Fracaso moral trágico | Sal 51:1-19](#)
[«He pecado» | Sal 51:3-4](#)
[Vivir en la luz | Pr 4:18-19](#)
[Absorbido por el pecado | Pr 5:22-23](#)
[La necesidad personificada | Pr 9:13-18](#)
[Las características de un necio | Pr 14:8-9](#)
[Los tiempos de Isaías | Is 2:7-8](#)
[La santidad nos convence de pecado | Is 6:3](#)
[Actitudes infantiles | Is 30:1-11](#)
[El pastor sacrifica su vida por sus ovejas | Is 53:6-7](#)
[Confesión y arrepentimiento | Jr 3:11-13](#)
[Ruega por tus hijos | Lm 2:19](#)
[La paga del pecado | Lm 5:13-16](#)
[Infidelidad profunda | Ez 16:14-16](#)
[La profundidad de nuestra traición | Ez 23:1-49](#)
[Huyendo de Dios | Os 2:13-20](#)
[El pacto quebrantado | Os 8:1-4](#)
[Juicio por el pecado | Os 13:16](#)
[Una demanda de pacto | Mi 6:1-8](#)
[Un Dios celoso | Na 1:2-3](#)
[Santidad con confianza | Za 5:3-4](#)

[Él estuvo solo para que tú no tengas que estarlo](#) | [Mt 27:46](#)
[«¿Qué debemos hacer?»](#) | [Hch 2:37](#)
[Tocados en lo profundo](#) | [Hch 7:54-58](#)
[Prejuicio](#) | [Hch 10:28](#)
[Endurecimiento lento](#) | [Hch 19:12-19](#)
[El arrepentimiento produce cambio](#) | [Hch 26:20](#)
[Juicio seguro](#) | [Rm 2:5-6](#)
[El peso del pecado](#) | [Rm 2:1-16](#)
[El pecado y la muerte](#) | [Rm 5:12](#)
[¿Pecado abundante?](#) | [Rm 6:1-2](#)
[Esclavitud al pecado](#) | [Rm 6:12](#)
[¿Libres para pecar?](#) | [Rm 6:15](#)
[¿A quién servirás?](#) | [Rm 6:16-23](#)
[Decisión](#) | [Rm 9:19](#)
[El pecado sexual](#) | [1 Co 6:18-20](#)
[La espiral del pecado](#) | [1 Co 10:6-10](#)
[Enfermedad y disciplina](#) | [1 Co 11:31](#)
[Promesa y ley](#) | [Ga 3:15-19](#)
[Muertos por causa del pecado](#) | [Ef 2:4-5](#)
[El sufrimiento](#) | [Flp 1:29](#)
[Gracia para pecadores](#) | [1 Tm 1:15](#)
[Nosotros también éramos así](#) | [Tt 3:3-7](#)
[Nuestro Abogado](#) | [Hb 7:25](#)
[Libertad del pecado](#) | [1 Jn 2:1](#)
[Esconderse del juicio](#) | [Ap 6:15](#)

Perfiles

[Caín](#) | Génesis

Recorridos

[Galaad](#) | [Jr 8:1-22](#)

[El valle de la aflicción](#) | [Os 2:1-23](#)

pecado escondido

Aplicaciones

[Una victoria seguida por una derrota](#) | [Jos 7:1-26](#)

[«¿Dónde están los que te acusaban?»](#) | [Jn 8:1-11](#)

Perspectivas

[¿Qué ocultas?](#) | [Ex 2:11-25](#)

[Nada está escondido](#) | [Jos 7:13](#)

[Caminar en la luz](#) | [Ez 8:12](#)

[La santurronería](#) | [Rm 2:21-22](#)

[Las áreas grises](#) | [Rm 14:14](#)

Pedro (Simón Pedro)

Aplicaciones

[La voz del diablo](#) | [Mc 8:31-34](#)

Perspectivas

[De la determinación a la negación](#) | [Mt 26:69-75](#)

[Un día veremos](#) | [Jn 13:6-9](#)

[La negación de Pedro](#) | [Jn 18:25-27](#)

[Del temor a las personas al temor de Dios](#) | [Hch 3:12-19](#)

[Confianza](#) | [Hch 4:5-14](#)

[Prejuicio](#) | [Hch 10:28](#)

[Hipocresía](#) | [Ga 2:11-16](#)

Perfiles

[Pedro](#) | *Mateo*

Recorridos

[Jope](#) | [Jon 1:1-17](#)

[Capernaúm](#) | [Mt 4:1-25](#)

[Cesarea de Filipo](#) | [Mc 8:1-38](#)

[Tabgha](#) | [Jn 21:1-25](#)

perdidos, los

Véase [INCRÉDULOS](#)

perdón

Aplicaciones

[La bondad no lleva un registro](#) | [Gn 50:14-21](#)

«¿Dónde están los que te acusaban?» | [Jn 8:1-11](#)

[La vida fugitiva](#) | [Flm 1:18](#)

Perspectivas

[La grandeza de José](#) | [Gn 45:1-15](#)

[Guiado por la gracia](#) | [Gn 50:19-21](#)

[La culpa se resiste a la gracia](#) | [Ex 3:1-4:17](#)

[Perdonar y olvidar](#) | [Nm 21:4-9](#)

[Renovados por el perdón](#) | [Sal 32:5](#)

[Pedir misericordia](#) | [Sal 51:1](#)

[Decir lo que Dios ha hecho](#) | [Sal 51:13](#)

[El toque de Dios santifica](#) | [Is 6:6-7](#)

[Arrepentimiento y restauración](#) | [Is 44:22](#)

[Arrepentimiento](#) | [Is 55:6-7](#)

[Viene un nuevo pacto](#) | [Jr 31:31-34](#)

[Perdonar la traición](#) | [Os 3:1](#)

[Un Dios que perdona](#) | [Mi 7:18](#)

[Perdona, perdona y perdona](#) | [Mt 18:21-22](#)

[Tus pecados son perdonados](#) | [Lc 5:17-26](#)

[La negación de Pedro](#) | [Jn 18:25-27](#)

[La oferta sigue en pie](#) | [Rm 10:21](#)

[Clavado en la cruz](#) | [Col 2:13-14](#)

[Una postal para Filemón](#) | [Flm 1:1](#)
[Perdón](#) | [Flm 1:10](#)
[Comenzar hoy](#) | [1 Jn 1:9](#)

pereza

Perspectivas

[La fiesta se acabará](#) | [Am 6:1-7](#)
[Las buenas acciones](#) | [Tt 2:7-8](#)

perfección

Aplicaciones

[Andar con Dios](#) | [Hb 11:32-40](#)

Perspectivas

[Lo que a Él le agrada](#) | [Jn 8:28-29](#)
[El objetivo del ministerio](#) | [Col 1:28-29](#)
[¡Corre!](#) | [Hb 12:1-3](#)

persecución

Aplicaciones

[Cuán firme cimiento](#) | [Jr 15:15-21](#)
[El Anticristo](#) | [2 Ts 2:1-10](#)
[Aunque solos, permanecer fieles](#) | [Ap 22:6-7](#)

Perspectivas

[Lidiar con la persecución](#) | [1 Sm 18:6-31:13](#)
[El mensaje amenazante](#) | [Hch 4:17-18](#)
[Equipados para dar](#) | [Hch 8:1-4](#)
[Entrar al reino](#) | [Hch 14:19-22](#)
[El plan revelado](#) | [Rm 8:28-29](#)
[La crisis actual](#) | [1 Co 7:26](#)
[Pruebas](#) | [2 Ts 2:15-17](#)
[Pasión](#) | [2 Tm 1:7-8](#)
[¡Alégrate mucho!](#) | [1 P 4:12-13](#)
[Tiempos de prueba](#) | [Jds 1:3](#)
[Victoriosos](#) | [Ap 15:2](#)

perseverancia

Véase también [RESISTENCIA](#)

Aplicaciones

[Vale la pena esperar](#) | [Ex 12:40-42](#)
[Cómo lidiar con la crítica](#) | [Hch 24:1-27](#)
[Cualidades que Jesús elogia](#) | [Ap 2:1-3:22](#)

Perspectivas

[Ajustar las expectativas](#) | [Ex 5:1-23](#)
[Mira al Señor](#) | [Ex 6:1-13](#)

[Un viaje más largo del que pensábamos](#) | [Dt 1:2-3](#)
[Perseverar en medio del sufrimiento](#) | [1 Cr 7:20-29](#)
[Saber cuándo decir no](#) | [Ne 6:3](#)
[La pérdida del fundamento](#) | [Lm 1:1](#)
[Llamar a la puerta](#) | [Mt 7:7](#)
[Perseverancia](#) | [Mc 13:13](#)
[Modelos fieles](#) | [2 Tm 3:10-12](#)

personas difíciles

Aplicaciones

[Superar la negatividad](#) | [Gn 42:29–43:14](#)
[La trampa de las quejas](#) | [Nm 11:1-35](#)
[La posibilidad de reconciliación](#) | [2 Sm 18:1-33](#)
[El Dios de lo imposible](#) | [Mt 19:26](#)

Perspectivas

[Un nuevo rey](#) | [Ex 1:8-10](#)
[Quejarse afecta a otros](#) | [Nm 11:1-15](#)
[El remedio para la exasperación](#) | [Nm 11:10-15](#)
[Perdonar y olvidar](#) | [Nm 21:4-9](#)
[Pone a prueba nuestra fe](#) | [Jc 3:1-4](#)
[Ora cuando estés indignado](#) | [1 Sm 8:5-9](#)
[Los gigantes implacables](#) | [1 Sm 17:16](#)
[Soporta los malentendidos](#) | [1 Sm 18:10-16](#)
[La crítica vendrá](#) | [Ne 2:19-20](#)
[Tratar con situaciones difíciles](#) | [Est 4:15–5:8](#)
[Ninguna situación es demasiado difícil](#) | [Est 8:1-17](#)
[Involucrar a Dios](#) | [Sal 109:1-31](#)

Recorridos

[Abel-bet-maaca](#) | [2 Sm 20:1-26](#)

personas peligrosas

Perspectivas

[Incesto en el hogar](#) | [Gn 19:30-38](#)
[Cierra la puerta](#) | [Lv 20:6](#)
[Confiar en el plan de Dios](#) | [1 Sm 16:1-2](#)
[Mantenerse firme](#) | [1 Re 18:1-19](#)
[Tratar con situaciones difíciles](#) | [Est 4:15–5:8](#)
[Fe, no adivinación](#) | [Ez 13:22-23](#)
[Ira ardiente](#) | [Os 7:6](#)
[Amigos y socios](#) | [1 Co 5:9-11](#)
[Pasión](#) | [2 Tm 1:7-8](#)

Recorridos

[Abel-bet-maaca](#) | [2 Sm 20:1-26](#)

perspectiva

Aplicaciones

[No estás solo](#) | [1 Re 19:1-21](#)

[La importancia de las conmemoraciones](#) | [Est 9:20-32](#)

[Creciendo a través de las pérdidas](#) | [Jb 5:1-27](#)

[La perspectiva divina y la humana](#) | [Jn 11:1-44](#)

Perspectivas

[Falta de perspectiva divina](#) | [Gn 19:31-32](#)

[Grandes bendiciones](#) | [Gn 41:41-57](#)

[Observar el arco iris completo](#) | [Gn 50:19-21](#)

[¿Qué piensas de Dios?](#) | [Jb 22:1-30](#)

[¿Qué tan grande es tu Dios?](#) | [Jb 23:13-14](#)

[La verdadera sabiduría](#) | [Jb 28:20-28](#)

[Acudir a Dios](#) | [Sal 31:14-15](#)

[Altibajos](#) | [Sal 103:1-5](#)

[Un mundo inquisitivo](#) | [Ecl 1:1](#)

[La influencia de la perspectiva](#) | [Ecl 1:4-11](#)

[Injusticia y corrupción](#) | [Ecl 5:8-9](#)

[Ceguera](#) | [Mc 8:22-26](#)

[Cuando somos como Marta](#) | [Lc 10:38-42](#)

Perfiles

[José](#) | [Génesis](#)

peticiones

Aplicaciones

[Limitaciones autoimpuestas](#) | [1 Cr 4:9-10](#)

Perspectivas

[El no de Dios](#) | [2 Sm 7:12-13](#)

[Discernir entre el bien y el mal](#) | [1 Re 3:9](#)

[Orar por sabiduría](#) | [Pr 2:3](#)

[Una especie de oración de día y de noche](#) | [Lc 18:1-8](#)

Perfiles

[Jabes](#) | [1 Crónicas](#)

piEDAD

Perspectivas

[Prevención versus corrección](#) | [1 Re 9:1-9](#)

[Los justos y los malos](#) | [Sal 1:1-6](#)

[Árboles con raíces fuertes](#) | [Sal 1:3](#)

[La atención especial de Dios](#) | [Sal 4:3](#)

[Arroyos tranquilos](#) | [Sal 23:2](#)

[La quietud](#) | [Sal 46:10](#)

[¿Quién es como el Señor?](#) | [Mi 1:1](#)

[Entrenamiento](#) | [1 Tm 4:7-8](#)
[Las buenas acciones](#) | [Tt 2:7-8](#)
[Instruidos por gracia](#) | [Tt 2:12-14](#)

Pilato (Poncio Pilato)

Perspectivas

[Acusaciones falsas](#) | [Mt 27:11-26](#)

Recorridos

[La torre de David](#) | [Mt 27:1-66](#)

placer

Aplicaciones

[La avaricia y la justificación](#) | [2 Re 5:20-27](#)
[Lecciones de la vida de Jeremías](#) | [Jr 52:1-34](#)

Perspectivas

[Lot titubeó](#) | [Gn 19:16](#)
[«Me gusta una joven»](#) | [Jc 14:1-7](#)
[Conoce tus debilidades: ¡Tu enemigo ya las sabe!](#) | [Jc 16:4-5](#)
[Solo Dios es digno de adoración](#) | [Is 42:8](#)
[La copa del sufrimiento](#) | [Lc 22:42](#)

plan de Dios

Perspectivas

[Vive con visión](#) | [Nm 13:30](#)
[En defensa de la monogamia](#) | [1 Sm 1:1-7](#)
[Dios no ha terminado](#) | [Hch 23:23-24](#)
[Un pequeño remanente](#) | [Rm 1:7](#)
[El evangelio está cerca de todos](#) | [Rm 10:3-8](#)
[Israel no ha sido rechazado](#) | [Rm 11:1-2](#)
[Gracia para gentiles y para judíos](#) | [Rm 11:11](#)
[Las promesas venideras](#) | [Rm 11:25-26](#)
[Dios nos llamó](#) | [1 Co 1:26-29](#)
[La previsión de Dios](#) | [Ef 1:3-6](#)
[Raíces](#) | [Ef 3:11](#)
[Los 144.000](#) | [Ap 7:4](#)

Recorridos

[Antioquía de Siria](#) | [Hch 11:1-30](#)

planes

Aplicaciones

[Cuando Dios dice no](#) | [2 Sm 7:1-17](#)
[Confía en Dios ante lo inesperado](#) | [Est 5:1-8](#)
[Confianza en la soberanía de Dios](#) | [Jb 38:1-41:34](#)
[Profecía sobre los tiempos finales](#) | [1 Ts 4:13-5:11](#)

Perspectivas

[Anda con Dios](#) | [Gn 18:16-21](#)

[Un plan de fe](#) | [Ex 2:1-10](#)

[El camino largo](#) | [Ex 13:17-18](#)

[Cuando el plan de Dios parece absurdo](#) | [Ex 14:1-4](#)

[Haz una resolución](#) | [Jos 15:16-17](#)

[Planifica tu tiempo libre](#) | [Jc 14:10-17](#)

[Aceptar el plan de Dios](#) | [1 Cr 28:1-7](#)

[Dios está obrando](#) | [Est 2:1-18](#)

[La providencia de Dios](#) | [Est 9:1-10:3](#)

[Los planes difíciles de Dios](#) | [Jb 25:5-6](#)

[Soltar y reconocer](#) | [Jb 40:4](#)

[Tus planes](#) | [Pr 16:9](#)

[Sus caminos son inescrutables](#) | [Is 55:8-9](#)

[Ningún bebé es un error](#) | [Jr 1:5](#)

[Un futuro y una esperanza](#) | [Jr 29:11](#)

[Los planes de Dios para Corinto](#) | [Hch 18:9-10](#)

Perfiles

[Ester](#) | [Ester](#)

Recorridos

[Roma](#) | [2 Tm 4:1-22](#)

pobreza

Perspectivas

[El valor de las riquezas](#) | [Pr 28:22](#)

[Maltratar a los pobres enfurece a Dios](#) | [Is 3:13-26](#)

[La misión mesiánica](#) | [Is 61:1-2](#)

[El más insignificante de estos](#) | [Mt 25:40](#)

poder

Aplicaciones

[La avaricia y la justificación](#) | [2 Re 5:20-27](#)

[Palabras de ánimo bien elegidas](#) | [Pr 10:11, 13, 19](#)

[Aflicción y riqueza](#) | [St 5:1-6](#)

Perspectivas

[Poder y tentación](#) | [2 Sm 5:12-13](#)

[Liderazgo sin rendición de cuentas](#) | [2 Sm 24:2-4](#)

[Algo por nada](#) | [2 Sm 24:24](#)

[Injusticia y corrupción](#) | [Ecl 5:8-9](#)

[Las señales de los tiempos](#) | [Os 4:1-19](#)

[¿Dónde está tu confianza?](#) | [Ab 1:3-5](#)

[Los demonios tienen sus límites](#) | [Mc 5:1-17](#)

[Espina](#) | [2 Co 12:7-10](#)

[Más que palabras](#) | [1 Ts 1:5](#)

[Terror sobrenatural](#) | [Ap 9:3-11](#)

Perfiles

[Ester](#) | [Ester](#)

Recorridos

[La Ciudad de David](#) | [2 Sm 5:1-25](#)

poder de Dios

Aplicaciones

[Lo que hacemos para Dios](#) | [Gn 11:1-9](#)

[Entre un ejército y un mar](#) | [Ex 14:1-14](#)

[El Dios de lo imposible](#) | [Mt 19:26](#)

[El poder del Espíritu](#) | [Hch 4:13-37](#)

[Planeando en el Espíritu](#) | [Rm 8:12-17](#)

[Firmes en la debilidad](#) | [2 Co 4:8-10](#)

Perspectivas

[Satanás fue conquistado en la cruz](#) | [Gn 3:15](#)

[Cree que Dios puede hacer lo imposible](#) | [Gn 6:9-22](#)

[Las aguas que crecen](#) | [Gn 7:13](#)

[Dios rescatará](#) | [Gn 21:8-21](#)

[Resistir la tentación](#) | [Gn 39:8-9](#)

[Darle el mérito a Dios](#) | [Gn 41:16](#)

[Un plan de fe](#) | [Ex 2:1-10](#)

[Dios está obrando](#) | [Ex 4:1-17](#)

[Dios da liberación](#) | [Ex 4:29-31](#)

[Dios pelea sus propias batallas](#) | [Ex 14:1-4](#)

[Dios está contigo](#) | [Jos 1:5](#)

[La estrategia de Dios](#) | [Jos 6:15](#)

[Confiar en el plan de Dios](#) | [1 Sm 16:1-2](#)

[El tiempo y la manera de Dios](#) | [1 Sm 17:40](#)

[La provisión de Dios](#) | [1 Re 10:14-29](#)

[Demostrar el amor de Dios](#) | [1 Re 17:17-24](#)

[El corazón de un adolescente](#) | [2 Cr 34:3-7](#)

[La providencia de Dios](#) | [Est 9:1-10:3](#)

[Imparable](#) | [Jb 12:13-25](#)

[¿Qué piensas de Dios?](#) | [Jb 22:1-30](#)

[Una exhibición del poder de Dios](#) | [Jb 37:1-5](#)

[La inmensidad de Dios](#) | [Jb 38:12-15](#)

[Omnipotente](#) | [Jb 41:11](#)

[Desafiar al Todopoderoso](#) | [Sal 2:4](#)

[El plan interestelar de Dios](#) | [Sal 19:1](#)

[Confianza que no se intimida](#) | [Sal 27:3](#)

[Sobre los hombros de Dios](#) | [Sal 39:7-9](#)

[El tamaño de Dios](#) | [Sal 95:3-5](#)

[El diseño de Dios](#) | [Sal 104:5-13](#)

[La inmensidad del mar](#) | [Sal 104:24-26](#)
[Su grandeza inigualable](#) | [Sal 150:2](#)
[La sabiduría de Dios](#) | [Pr 8:22-36](#)
[La influencia ilimitada de Dios](#) | [Pr 21:1](#)
[Fuerzas para el cansado](#) | [Is 40:31](#)
[Mirar más allá de ti mismo](#) | [Jr 1:6](#)
[El Dios de lo imposible](#) | [Jr 32:17](#)
[Lo sabrán](#) | [Ez 6:1-14](#)
[Maestro del mar](#) | [Ez 27:32-34](#)
[Solo Dios es Dios](#) | [Ez 32:7-8](#)
[La justicia perfecta de Dios](#) | [Ez 39:25-29](#)
[Confiar en Dios a través de los cambios](#) | [Dn 2:20-21](#)
[Cuándo ir en contra de la autoridad](#) | [Dn 3:8-12](#)
[Los dominios invisibles](#) | [Dn 10:13](#)
[La habilidad excepcional de Dios](#) | [Za 4:6](#)
[El Señor de los ejércitos celestiales](#) | [Za 8:6](#)
[Cuando la respuesta tarda en llegar](#) | [Lc 7:1-10](#)
[Fe como una semilla de mostaza](#) | [Lc 17:5-6](#)
[Impacto](#) | [Jn 11:45](#)
[Obras mayores](#) | [Jn 14:12](#)
[Señales](#) | [Jn 20:30-31](#)
[Las palabras que necesitas](#) | [Hch 6:10](#)
[Sanidad por fe](#) | [Hch 9:40-42](#)
[Ya](#) | [Rm 8:1-2](#)
[Envases comunes](#) | [2 Co 4:7](#)
[Por encima de todos los cielos](#) | [Ef 4:10](#)
[La fe](#) | [Hb 11:6](#)
[Tú que tienes poca fuerza](#) | [Ap 3:8-12](#)
[Los que están en desventaja](#) | [Ap 11:11](#)

Recorridos

[Refidim](#) | [Ex 17:1-16](#)
[Monte Tabor](#) | [Jc 4:1-24](#)
[Babilonia](#) | [Dn 3:1-30](#)
[El mar de Galilea](#) | [Mc 6:1-56](#)
[El estanque de Betesda](#) | [Jn 5:1-47](#)

posesiones

Aplicaciones

[Lo que le da grandeza a alguien](#) | [Gn 14:1-24](#)
[Suéltalo](#) | [Gn 22:1-14](#)
[Dinero, dinero, dinero](#) | [Lc 12:13-21](#)

Perspectivas

[Éxito superficial](#) | [1 Re 10:1-11:13](#)
[Perseguir el viento](#) | [1 Jn 2:15-17](#)

Recorridos

[Lo-debar](#) | [Am 6:1-14](#)

potencial

Perspectivas

[Dios elige a los don nadies](#) | [1 Sm 16:11-13](#)

[Autoestima](#) | [Sal 139:5-6](#)

[Reconocer el potencial](#) | [Mc 1:16-17](#)

[Jesús ve el corazón](#) | [Mc 3:18](#)

preguntas

Aplicaciones

[Puro como el oro](#) | [Jb 23:10-17](#)

[Dios está cerca a lo largo de la vida](#) | [Sal 139:1-24](#)

[El día del Señor](#) | [2 P 3:10](#)

Perspectivas

[Ten en cuenta lo que das](#) | [Ex 25:3-7](#)

[No estás solo](#) | [Jb 6:1-13](#)

[Las lecciones del dolor](#) | [Jb 10:1-22](#)

[Cuando quedan preguntas](#) | [Jb 38:1-41:34](#)

[Inescrutable](#) | [Jb 40:7-9](#)

[La roca nunca tiembla](#) | [Sal 11:3](#)

[Discernimiento](#) | [Pr 26:23](#)

[Confrontados por un amigo](#) | [Jr 5:30-31](#)

[La lección de Nabucodonosor](#) | [Dn 4:35](#)

[El plan de la profecía](#) | [Dn 7:28](#)

[¿Cómo pudo Dios hacer eso?](#) | [Ha 1:5](#)

[Una fe sencilla](#) | [Jn 3:4](#)

[Un día veremos](#) | [Jn 13:6-9](#)

[Dudas](#) | [Jn 20:25](#)

[Las áreas grises](#) | [Rm 14:14](#)

[Una respuesta preparada](#) | [1 P 3:15-16](#)

prejuicio

Perspectivas

[Prejuicio](#) | [Hch 10:28](#)

[No hay cabida para el prejuicio](#) | [Ef 2:16](#)

preocupación

Aplicaciones

[Qué hacer cuando te encuentras preocupado](#) | [Gn 32:1-33:20](#)

Perspectivas

[Los gigantes implacables](#) | [1 Sm 17:16](#)

[Entregarlo al Señor](#) | [Sal 55:20-22](#)

[Cuando llega la preocupación](#) | [Mt 6:33](#)
[Necesitamos repasar](#) | [Mc 8:1-9](#)
[Cuando somos como Marta](#) | [Lc 10:38-42](#)
[Oración](#) | [Jn 17:1](#)
[En las manos de Dios](#) | [2 Ts 3:3](#)

preparación

Aplicaciones

[Custodiando el pozo](#) | [Gn 21:22-34](#)
[Labor excepcional, larga espera](#) | [Ex 7:7](#)
[El camino hacia el liderazgo](#) | [Sal 78:70-72](#)

Perspectivas

[Un plan de fe](#) | [Ex 2:1-10](#)
[Responsabilidad aumentada](#) | [Dt 31:7-8](#)
[El *crescendo*](#) | [Jb 3:1-10](#)
[Desprevenidos](#) | [Mt 25:1-13](#)
[El desierto](#) | [Mc 1:12-13](#)
[Pasantía para el ministerio](#) | [Lc 9:1-6](#)
[Preparación](#) | [Jn 14:3](#)
[Ascendió y regresará](#) | [1 Co 15:58](#)
[Una sorpresa agradable](#) | [1 Ts 5:4](#)
[Entrenamiento](#) | [1 Tm 4:7-8](#)

Perfiles

[Pablo](#) | [Gálatas 15:49](#)

Recorridos

[El túnel y la muralla de Ezequías](#) | [2 Cr 32:1-33](#)

presencia de Dios

Aplicaciones

[Andar con Dios](#) | [Gn 17:1-27](#)
[Custodiando el pozo](#) | [Gn 21:22-34](#)
[El principio del peligro](#) | [Nm 10:1-14:45](#)
[Confianza en la soberanía de Dios](#) | [Jb 38:1-41:34](#)
[Jesús entiende](#) | [Mt 26:1-27:66](#)
[Cristo, nuestro Abogado defensor](#) | [1 Jn 2:1-2](#)

Perspectivas

[La huida](#) | [Gn 16:6-8](#)
[Poniéndole nombre al lugar](#) | [Gn 16:14](#)
[Los años intermedios](#) | [Gn 17:1](#)
[Dios está aquí](#) | [Gn 18:1-15](#)
[A la espera de lo sobrenatural](#) | [Gn 18:1-2](#)
[Un nuevo rey](#) | [Ex 1:8-10](#)
[Dios habla en el desierto](#) | [Ex 2:21-22; 3:1](#)
[Dios en los detalles](#) | [Ex 25:8-9](#)

[Dios perdona](#) | [Nm 20:12](#)
[El pasado y el presente](#) | [Dt 1:6-46](#)
[Dios pondrá todo en orden](#) | [Dt 32:36](#)
[Dios está contigo](#) | [Jos 1:5](#)
[Nada está escondido](#) | [Jos 7:13](#)
[Dios se acerca en la tragedia](#) | [Rt 1:3-5](#)
[El poder invisible](#) | [2 Re 6:15-17](#)
[Nuestro fiel Señor](#) | [2 Cr 1:2-6](#)
[Abraham, el amigo de Dios](#) | [2 Cr 20:7](#)
[Dios está presente](#) | [2 Cr 33:1-13](#)
[No estás solo](#) | [Jb 6:1-13](#)
[Confianza que no se intimida](#) | [Sal 27:3](#)
[Dios está cerca de los abandonados](#) | [Sal 27:10](#)
[Escuchar en silencio](#) | [Sal 62:5](#)
[El amparo del Altísimo](#) | [Sal 91:1](#)
[Dios está cerca](#) | [Sal 116:1-2](#)
[Nunca estás solo](#) | [Sal 139:7-10](#)
[Un mundo inquisitivo](#) | [Ecl 1:1](#)
[El gozo](#) | [Ecl 2:25](#)
[Ver al Señor](#) | [Is 6:1](#)
[Un amigo en tiempos difíciles](#) | [Is 41:8-10](#)
[Dios en el corazón humilde](#) | [Is 66:1-2](#)
[Caminar en la luz](#) | [Ez 8:12](#)
[La gloria de Dios comienza a retirarse](#) | [Ez 9:3](#)
[Percibir la presencia de Dios](#) | [Ez 10:18](#)
[La gloria de Dios se retira](#) | [Ez 11:22-23](#)
[El regreso de la gloria de Dios](#) | [Ez 43:2-5](#)
[Dios con nosotros](#) | [Ez 48:35](#)
[Huyendo de Dios](#) | [Os 2:13-20](#)
[La cortina](#) | [Mc 15:38](#)
[Jesús está allí](#) | [Lc 7:11-15](#)
[En la presencia de Dios](#) | [Jn 4:19](#)
[Una lámpara que brilla](#) | [Jn 5:35](#)
[Camino a casa](#) | [Hch 7:59-60](#)
[Paz en el Espíritu](#) | [Hch 27:22-26](#)
[¿Esconderte de Dios?](#) | [Rm 2:16](#)
[El secreto de la confianza](#) | [Flp 4:13](#)
[Nuestra necesidad](#) | [Hb 7:11](#)
[Nuestro Abogado](#) | [Hb 7:25](#)
[El lugar santísimo](#) | [Hb 9:3](#)
[¡Entra!](#) | [Hb 10:22](#)
[Una invitación](#) | [Hb 12:18-29](#)
[Velar y orar](#) | [Ap 8:3-5](#)

Perfiles

[Job](#) | *Job*

Recorridos

[Beerseba](#) | [Gn 46:1-7](#)

[Las puertas del templo](#) | [Sal 24:1-10](#)

presión de grupo

Aplicaciones

[Mantenerte firme](#) | [Jc 3:1-7](#)

Perspectivas

[¿Contaminados por la cultura?](#) | [Lv 18:3-5](#)

[Pone a prueba nuestra fe](#) | [Jc 3:1-4](#)

[El medio ambiente no determina el resultado final](#) | [1 Sm 2:11-21](#)

[Verdaderos siervos del evangelio](#) | [Ga 1:10-16](#)

[Sombras](#) | [Hb 8:5](#)

Perfiles

[Daniel](#) | *Daniel*

principios

Véase [VALORES](#)

principios de vida

Aplicaciones

[Pautas para el matrimonio](#) | [Gn 2:24-25](#)

[Custodiando el pozo](#) | [Gn 21:22-34](#)

[El principio del peligro](#) | [Nm 10:1-14:45](#)

[Las sendas correctas del pastor de las ovejas](#) | [Sal 23:1-6](#)

[Cómo dar consejo](#) | [Pr 18:21](#)

[Cuatro mensajes de Ezequiel](#) | [Ez 1:1-48:35](#)

[La naturaleza de la integridad](#) | [Dn 1:1-16](#)

[La regla de oro](#) | [Mt 7:12](#)

[Cuatro anclas en medio de las tormentas de la vida](#) | [Hch 27:1-44](#)

Perspectivas

[La gratificación instantánea](#) | [Gn 25:27-34](#)

[Perezosos espirituales](#) | [Dt 6:17-19](#)

[¿Cuándo aprenderemos?](#) | [Jc 3:7-9](#)

[Autoengaño](#) | [1 Sm 15:15-19](#)

[Visión para la vida](#) | [2 Sm 7:1-5](#)

[Consecuencias preocupantes](#) | [2 Sm 12:10-14](#)

[Manteniéndose firmes juntos](#) | [1 Cr 19:1-19](#)

[Puro como el oro](#) | [Jb 23:10](#)

[El verdadero significado de la vida](#) | [Jb 40:2](#)

[¿Qué clase de trabajador eres?](#) | [Pr 27:18](#)

[Contentamiento y materialismo](#) | [Ecl 6:9](#)

[La reputación](#) | [Ecl 10:1-2](#)

[Tomar riesgos](#) | [Ecl 11:1-6](#)

[El orgullo viene antes de la caída | Jr 49:16](#)

[La lección de Nabucodonosor | Dn 4:35](#)

[Pruebas personales | Dn 12:7](#)

[Juicios prematuros | 1 Co 4:5](#)

[Llegar al objetivo | 1 Co 10:31](#)

[Procrastinación | 2 Co 8:10-11](#)

[Decir la verdad | Ef 4:25](#)

[En la tierra como en el cielo | Col 3:1-2](#)

[Venganza | 1 Ts 5:15](#)

Recorridos

[El jardín del rey | Ecl 2:1-26](#)

prioridades

Aplicaciones

[Estar quietos | Sal 46:10](#)

[Amor inextinguible | Ct 8:7](#)

[Los interludios | Ap 7:9-17](#)

Perspectivas

[Un trato astuto | Gn 25:29-34](#)

[Preguntas perspicaces | Ex 18:14](#)

[Los diez mandamientos | Ex 20:1-17](#)

[La elección de prioridades | Jos 24:15](#)

[Familia y éxito | 1 Re 1:5-6](#)

[Lo que Dios busca | 2 Cr 16:9](#)

[Pasar tiempo leyendo las Escrituras | Ne 7:73-8:18](#)

[El Señor de tu hogar | Sal 127:1-128:6](#)

[Los hombres en el ministerio | Ct 8:13](#)

[Solo Dios es digno de adoración | Is 42:8](#)

[Dar prioridad al reino de Dios | Hag 1:4](#)

[Los dos amos | Mt 6:24](#)

[¿Habrà algo más importante que Dios? | Lc 14:26-27](#)

[Derechos | 1 Co 9:1](#)

[Llegar al objetivo | 1 Co 10:31](#)

[Ve a tu Arabia | Ga 1:17](#)

[La supremacía de Cristo | Col 1:16-17](#)

[La prioridad de la oración | 1 Tm 2:8](#)

[Entrenamiento | 1 Tm 4:7-8](#)

[Un obrero aprobado | 2 Tm 2:14-15](#)

[Los ídolos | 1 Jn 5:21](#)

[Perder el primer amor | Ap 2:4](#)

Recorridos

[Las llanuras de Moab | Dt 1:1-46](#)

Priscila

Aplicaciones

[Las características de un mentor](#) | [Hch 18:1-28](#)

privilegio

Aplicaciones

[Ser el mensajero de Dios](#) | [Am 7:12-17](#)

Perspectivas

[Somos reemplazables](#) | [1 Sm 13:14](#)

[Liderazgo público](#) | [Ne 5:14-19](#)

[Compartir el mensaje](#) | [Lc 10:1](#)

[La Palabra de Dios](#) | [2 Tm 3:16](#)

problemas

Aplicaciones

[Malos hábitos en el matrimonio](#) | [Jr 22:18-23](#)

[Problemas grandes en iglesias pequeñas](#) | [Ap 2:18-29](#)

Perspectivas

[La depravación de «haz lo tuyo»](#) | [Jc 21:25](#)

[¿Qué tan grande es tu Dios?](#) | [Jb 23:13-14](#)

[Sobre los hombros de Dios](#) | [Sal 39:7-9](#)

[El Dios de lo imposible](#) | [Jr 32:17](#)

[Imposibilidades](#) | [Jn 6:1-15](#)

Recorridos

[Abel-bet-maaca](#) | [2 Sm 20:1-26](#)

procrastinación

Perspectivas

[Abraham no procrastinó](#) | [Gn 22:3](#)

[Procrastinación](#) | [2 Co 8:10-11](#)

profecía

Aplicaciones

[Sacerdotes y profetas](#) | [Lv 8:1-36](#)

[Cuatro mensajes de Ezequiel](#) | [Ez 1:1–48:35](#)

[Profecía sobre los tiempos finales](#) | [1 Ts 4:13–5:11](#)

[El día del Señor](#) | [2 P 3:10](#)

Perspectivas

[La profetisa Hulda](#) | [2 Re 22:11-20](#)

[Discernir la verdad](#) | [2 Cr 18:4-8](#)

[Isaías](#) | [Is 1:1](#)

[La virgen concebirá un niño](#) | [Is 7:14](#)

[Destrucción profética](#) | [Is 13:17-20](#)

[Comunicadores intransigentes](#) | [Is 20:2-3](#)

[Preparar el camino](#) | [Is 40:3-5](#)

[Hombre de dolores](#) | [Is 53:3-9](#)
[Confrontar a la hipocresía](#) | [Is 58:1-5](#)
[La misión mesiánica](#) | [Is 61:1-2](#)
[El llamado del profeta](#) | [Jr 1:1-5](#)
[El ministerio en un tono menor](#) | [Jr 5:1-3](#)
[Los falsos profetas](#) | [Jr 6:13-14](#)
[Los verdaderos y falsos profetas](#) | [Jr 14:13-14](#)
[Lecciones objetivas](#) | [Ez 4:15](#)
[Dios cumple Su Palabra](#) | [Ez 26:3-14](#)
[La estatua y la piedra](#) | [Dn 2:44](#)
[Las bestias y el Hijo del Hombre](#) | [Dn 7:1-27](#)
[El plan de la profecía](#) | [Dn 7:28](#)
[La profecía de Jeremías](#) | [Dn 9:2](#)
[La tribulación venidera](#) | [Dn 11:1-45](#)
[Prepárate para encontrarte con tu Dios](#) | [Am 4:6-12](#)
[Oh, pueblecito de Belén](#) | [Mi 5:2](#)
[La caída de Nínive](#) | [Na 2:1-13](#)
[Dios no olvida sus promesas](#) | [Za 9:9](#)
[Una predicción precisa](#) | [Za 12:10](#)
[La humildad](#) | [Mt 20:1-16](#)
[La perspectiva de Mateo](#) | [Mt 21:4-5](#)
[Paz en medio del caos](#) | [Mc 14:43-50](#)
[Una voz que clama](#) | [Lc 3:1-6](#)
[Hoy se ha cumplido](#) | [Lc 4:14-22](#)
[Hacer que la Biblia cobre vida](#) | [Lc 24:31-45](#)
[«¡Todo está cumplido!»](#) | [Jn 19:30](#)
[El plan de Dios](#) | [Hch 3:18](#)
[Lenguas](#) | [1 Co 14:5](#)
[La iglesia primitiva](#) | [1 Co 14:26](#)
[Una premisa defectuosa](#) | [Ga 3:10-13](#)
[De mal en peor](#) | [2 P 2:20](#)
[Los 144.000](#) | [Ap 7:4](#)
[Armagedón y Estados Unidos](#) | [Ap 16:19](#)

Perfiles

[Débora](#) | [Jueces 317](#)

[Elías](#) | [1 Reyes](#)

Recorridos

[Belén](#) | [Rt 1:1-22](#)

promesas

Aplicaciones

[El predecesor del Mesías](#) | [Mt 4:1-6](#)

[Remanente y promesas](#) | [Rm 11:5](#)

Perspectivas

[Las aguas que crecen](#) | [Gn 7:13](#)
[El arco iris es una señal](#) | [Gn 9:1-17](#)
[Las promesas de Dios a Abram](#) | [Gn 12:1-3](#)
[La sala de espera de Dios](#) | [Gn 15:1-6](#)
[Dios cumple sus promesas](#) | [Ex 3:7-10](#)
[Los hijos no siempre se parecen a sus padres](#) | [1 Sm 8:1-4](#)
[Una promesa duradera](#) | [1 Cr 3:1-9](#)
[Cumple tus promesas](#) | [Sal 116:14, 18](#)
[Un amigo en tiempos difíciles](#) | [Is 41:8-10](#)
[La fidelidad específica de Dios](#) | [Ez 40:4](#)
[Dios con nosotros](#) | [Ez 48:35](#)
[Dios no olvida sus promesas](#) | [Za 9:9](#)
[Recuerda](#) | [Jn 16:4](#)
[Israel no ha sido rechazado](#) | [Rm 11:1-2](#)
[Promesa y ley](#) | [Ga 3:15-19](#)
[Dos hijos, un heredero](#) | [Ga 4:21-23](#)
[Promesas](#) | [Hb 6:15](#)
[Un pueblo elegido](#) | [1 P 2:9](#)
[Promesas](#) | [2 P 1:4](#)
[Los 144.000](#) | [Ap 7:4](#)
[Israel](#) | [Ap 12:1](#)

Perfiles

[Noé](#) | [Génesis](#)

Recorridos

[La cueva de Macpela en Hebrón](#) | [Gn 23:1-20](#)

propósito

Aplicaciones

[Completamente Suyos](#) | [Dt 6:4-9](#)
[¿Por qué debería temer?](#) | [Sal 27:1-14](#)
[La iglesia necesita líderes piadosos](#) | [Ez 34:1-10](#)
[Vivir como extranjeros](#) | [1 P 4:1-6](#)

Perspectivas

[Desde el momento de la concepción](#) | [Gn 25:21-26](#)
[El dolor obra para el bien](#) | [Rt 4:13-17](#)
[Una pérdida de visión](#) | [Ne 4:10](#)
[Un Dios de gracia](#) | [Est 1:1-8](#)
[Imparable](#) | [Jb 12:13-25](#)
[Vivir la rutina diaria con propósito](#) | [Sal 90:1-12](#)
[Cada vida humana](#) | [Sal 139:13-16](#)
[Propósito y significado](#) | [Ecl 3:9-13](#)
[Buscar y salvar](#) | [Lc 19:10](#)
[Ver a Dios](#) | [Jn 9:3](#)
[Señales](#) | [Jn 20:30-31](#)

[Consolados para consolar](#) | [2 Co 1:4](#)
[Autoridad](#) | [2 Co 10:8-9](#)
[Agradar a Dios, no a las personas](#) | [1 Ts 2:4-6](#)
[Ministerio con propósito](#) | [1 Tm 1:4-7](#)
[Velar y orar](#) | [Ap 8:3-5](#)

Recorridos

[El jardín del rey](#) | [Ecl 2:1-26](#)

prosperidad

Véanse también [DINERO](#); [RIQUEZAS](#)

Perspectivas

[Caída desde la cima](#) | [2 Sm 11:1-5](#)
[Los dos amos](#) | [Mt 6:24](#)

provisión

Aplicaciones

[El ciclo del desierto](#) | [Ex 15:1-27](#)

Perspectivas

[La sabiduría no se ofrece al crédito](#) | [Ex 4:11-12](#)
[Errores impulsados por el pánico](#) | [Nm 14:1-4](#)
[Eligiendo líderes](#) | [Nm 27:12-17](#)
[Dios te hizo grande](#) | [Jos 24:13](#)
[La provisión de Dios](#) | [1 Re 10:14-29](#)
[Trabajar más inteligentemente, no más arduamente](#) | [Sal 127:2](#)
[El nombre conmemorativo de Dios](#) | [Os 12:3-6](#)
[Jesús suplente cada necesidad](#) | [Lc 9:10-17](#)

pruebas

Aplicaciones

[Cuán firme cimiento](#) | [Jr 15:15-21](#)

Perspectivas

[Un camino incierto](#) | [Jos 3:4](#)
[Cuando Dios permite los obstáculos](#) | [Esd 4:7-24](#)
[El crescendo](#) | [Jb 3:1-10](#)
[No estás solo](#) | [Jb 6:1-13](#)
[Puro como el oro](#) | [Jb 23:10](#)
[Los planes difíciles de Dios](#) | [Jb 25:5-6](#)
[La adversidad](#) | [Pr 24:10](#)
[Pruebas que refinan](#) | [Is 43:2](#)
[Pruebas personales](#) | [Dn 12:7](#)
[Alabar a Dios en medio de las pruebas](#) | [Jon 2:9](#)
[El otro lado](#) | [Mc 4:35-41](#)
[Equipados para dar](#) | [Hch 8:1-4](#)
[Entrar al reino](#) | [Hch 14:19-22](#)

[El plan revelado](#) | [Rm 8:28-29](#)

[Lo que no se ve](#) | [2 Co 4:8-10](#), [18](#)

[Pruebas](#) | [2 Ts 2:15-17](#)

[Descansar en Dios](#) | [Hb 3:13-19](#)

[Los beneficios de las pruebas](#) | [St 1:2-4](#)

[Tiempos de prueba](#) | [Jds 1:3](#)

Perfiles

[Job](#) | [Job](#)

pureza

Aplicaciones

[Entendiendo los tiempos](#) | [1 Cr 12:32](#)

[La mujer inmoral](#) | [Pr 2:16-19](#)

Perspectivas

[Guantes enlodados](#) | [Gn 19:1-14](#)

[Un vínculo sexual limpio](#) | [Lv 18:6-30](#)

[Un pueblo con un estilo de vida distinto](#) | [Dt 18:9](#)

[Adoración pura](#) | [2 Cr 4:2-6](#)

[La tolerancia ante el pecado](#) | [Ne 13:4-9](#)

[El toque de Dios santifica](#) | [Is 6:6-7](#)

[Estar en la brecha](#) | [Ez 22:1-31](#)

[Santidad con confianza](#) | [Za 5:3-4](#)

[Lleno de bondad](#) | [Rm 15:14](#)

[Celo por Cristo](#) | [2 Co 11:1-3](#)

[Limpieza interna](#) | [Hb 9:14](#)

[El fruto de la sabiduría](#) | [St 3:17-18](#)

Q

[quejas](#)

[quejas](#)

Aplicaciones

[La trampa de las quejas](#) | [Nm 11:1-35](#)

Perspectivas

[La prueba del tiempo](#) | [Ex 16:3](#)

[Poner a prueba al Señor](#) | [Ex 17:1-3](#)

[Quejarse afecta a otros](#) | [Nm 11:1-15](#)

[Dios se da cuenta](#) | [Est 6:1-12](#)

R

razones

rebelión

rechazo

reconciliación

recordar

rectitud

redención

reflexión

regalos

reglas

regreso de Jesús

reino de Dios

reino del norte (reino de Israel)

reino del sur (reino de Judá)

reino milenial, el

relaciones difíciles

relaciones interpersonales

remordimiento

rendición

rendición de cuentas

reprensión

reputación

resistencia

[respeto](#)

[responsabilidad](#)

[respuestas](#)

[respuestas a la oración](#)

[restauración](#)

[resurrección](#)

[retrasos](#)

[revelación](#)

[reyes](#)

[riesgo](#)

[río Jordán](#)

[riquezas](#)

[Roma](#)

[Rut](#)

[razones](#)

Perspectivas

[La obediencia es lo mejor](#) | [1 Sm 15:22](#)

[Teología profunda](#) | [Jb 21:1-34](#)

[Preguntándose por qué](#) | [Jb 34:5-6](#)

[Soltar y reconocer](#) | [Jb 40:4](#)

[Inescrutable](#) | [Jb 40:7-9](#)

[Cada vida humana](#) | [Sal 139:13-16](#)

[Respetar a los padres](#) | [Pr 30:11-14](#)

[Fieras salvajes](#) | [1 Co 15:30-32](#)

[rebelión](#)

Aplicaciones

[La mentalidad rebelde](#) | [1 Sm 15:1-35](#)

[La rebelión y su prevención](#) | [2 Re 21:1-18](#)

[La vida fugitiva](#) | [Flm 1:18](#)

Perspectivas

[La crianza de los hijos bajo Dios](#) | [Dt 21:18-21](#)

[El desenfreno personal](#) | [1 Sm 2:16-17](#), [22](#)

[La rebeldía es un asunto serio](#) | [1 Sm 15:23](#)

[Desafiar al Todopoderoso](#) | [Sal 2:4](#)

[Regresa al Señor](#) | [Is 31:6](#)
[Desafío infantil](#) | [Jr 4:21-31](#)
[Lo sabrán](#) | [Ez 6:1-14](#)
[La oposición a Dios](#) | [Ez 21:27](#)
[Huyendo de Dios](#) | [Os 2:13-20](#)
[Un padre compasivo](#) | [Os 11:1-11](#)
[La resistencia bíblica](#) | [Hch 5:42](#)

Perfiles

[Salomón](#) | [2 Crónicas](#)

rechazo

Perspectivas

[Rechazar al libertador](#) | [Ex 5:19-21](#)
[Los Suyos](#) | [Jn 1:11](#)
[Tocados en lo profundo](#) | [Hch 7:54-58](#)
[Sacudir el polvo](#) | [Hch 13:44-51](#)
[El evangelio está cerca de todos](#) | [Rm 10:3-8](#)

reconciliación

Aplicaciones

[La posibilidad de reconciliación](#) | [2 Sm 18:1-33](#)
[El Mesías profetizado](#) | [Is 9:6-7](#)
[El único Mediador](#) | [1 Tm 2:1-6](#)

Perspectivas

[La sangre del Cordero](#) | [Lv 17:11](#)
[Dispuestos a pedir disculpas](#) | [2 Sm 19:16-20](#)
[El sexo ilícito](#) | [Mt 19:9](#)
[Juicio](#) | [Hb 9:27-28](#)

Perfiles

[Abigail](#) | [1 Samuel](#)

recordar

Aplicaciones

[La importancia de las conmemoraciones](#) | [Est 9:20-32](#)

Perspectivas

[Recuerda tu génesis](#) | [Gn 1:26-27](#)
[La huida](#) | [Gn 16:6-8](#)
[La prueba del tiempo](#) | [Ex 16:3](#)
[Nuestros propios Deuteronomios](#) | [Dt 1:1](#)
[El pasado y el presente](#) | [Dt 1:6-46](#)
[Recuerda la bendición](#) | [Dt 8:11-20](#)
[Recuerda el fracaso](#) | [Dt 9:7-29](#)
[Un camino incierto](#) | [Jos 3:4](#)
[El futuro a la luz del pasado](#) | [1 Sm 17:32-37](#)

[Recuerdos sagrados](#) | [2 Cr 30:1-5](#)
[La paja próspera](#) | [Sal 1:4-5](#)
[Altibajos](#) | [Sal 103:1-5](#)
[Confrontados por un amigo](#) | [Jr 5:30-31](#)
[Recordar las lecciones de la vida](#) | [Lm 3:66](#)
[El nombre conmemorativo de Dios](#) | [Os 12:3-6](#)
[Necesitamos repasar](#) | [Mc 8:1-9](#)
[Recuerda](#) | [Jn 16:4](#)
[Una abundancia de peces](#) | [Jn 21:1-11](#)
[Fe genuina](#) | [2 Tm 1:5](#)
[Nosotros también éramos así](#) | [Tt 3:3-7](#)
[Recordatorios](#) | [Hb 10:3](#)
[Dios es el centro](#) | [Ap 4:1-11](#)

Recorridos

[Las llanuras de Moab](#) | [Dt 1:1-46](#)
[Siquem](#) | [Jos 24:1-33](#)
[Los escalones del lado sur del monte del templo](#) | [Sal 120:1–134:3](#)

rectitud

Véase también [JUSTICIA](#)

Aplicaciones

[El propósito de la ley](#) | [Ex 20:1-17](#)
[Logros insuficientes](#) | [Rm 3:10](#)

Perspectivas

[Considerado justo](#) | [Gn 15:6](#)
[Buenas obras](#) | [Sal 14:2-3](#)
[El fruto de la vid](#) | [Is 5:1-7](#)
[Escapar del infierno](#) | [Mt 23:33](#)
[Solo por fe](#) | [Lc 13:22-30](#)
[Justificación](#) | [Rm 1:17](#)
[La fe y la ley](#) | [Rm 3:31](#)
[Justicia y circuncisión](#) | [Rm 4:10](#)
[La fe y el evangelio](#) | [Rm 4:1-25](#)
[¿A quién servirás?](#) | [Rm 6:16-23](#)
[En las manos de Dios](#) | [1 P 2:21-25](#)
[Justicia perfecta](#) | [Ap 20:12-13](#)

redención

Perspectivas

[Mira a Jesús](#) | [Nm 21:8-9](#)
[Arrepentimiento y restauración](#) | [Sal 107:1-43](#)
[Testimonios](#) | [Sal 107:2, 22](#)
[La redención venidera](#) | [Ez 47:12](#)
[Representantes por la misericordia de Dios](#) | [Za 3:3-4](#)
[Él estuvo solo para que tú no tengas que estarlo](#) | [Mt 27:46](#)

[Redimidos](#) | [1 P 1:18](#)

Recorridos

[El tabernáculo](#) | [Lv 16:1-34](#)

reflexión

Aplicaciones

[La importancia de las conmemoraciones](#) | [Est 9:20-32](#)

Perspectivas

[El momento decisivo de Lot](#) | [Gn 13:11](#)

[La adoración verdadera](#) | [Lv 27:34](#)

[¿Quién soy yo?](#) | [2 Sm 7:18-20](#)

[Examinar tu corazón](#) | [Sal 26:2](#)

[Una tragedia sin duelo](#) | [Ez 24:15-24](#)

[Autoevaluación](#) | [1 Co 11:28](#)

[Ve a tu Arabia](#) | [Ga 1:17](#)

Recorridos

[Monte Sináí](#) | [Lv 25:1](#)

regalos

Perspectivas

[Cultivar la mente](#) | [1 Re 4:29-34](#)

[Cuando los dones se convierten en ídolos](#) | [2 Re 18:3-4](#)

[Ascensos y descensos](#) | [Sal 75:7](#)

[No hay palabras para esta maravilla](#) | [2 Co 5:21](#)

[Regalos de Dios](#) | [1 Tm 4:1-4](#)

[Una nueva economía](#) | [Ap 21:6-7](#)

reglas

Perspectivas

[Independencia y dependencia](#) | [2 Cr 26:17-18](#)

[No es asunto nuestro](#) | [Ez 30:24](#)

[El legalismo es un enemigo](#) | [Mc 2:13-3:6](#)

[Pureza interna](#) | [Mc 7:1-8](#)

[Invenciones humanas](#) | [Col 2:20-23](#)

regreso de Jesús

Véase [SEGUNDA VENIDA \(DE JESÚS\)](#), LA

reino de Dios

Aplicaciones

[La regla de oro](#) | [Mt 7:12](#)

Perspectivas

[Preciso por diseño](#) | [1 Cr 1:1-9:44](#)

[La vida en la era del reino](#) | [Is 29:18-21](#)

[Las bestias y el Hijo del Hombre | Dn 7:1-27](#)

[Los dominios invisibles | Dn 10:13](#)

[El reino venidero | So 3:14](#)

[Dar prioridad al reino de Dios | Hag 1:4](#)

[El retoño | Za 6:12-13](#)

[Jesús tiene un propósito para ti | Mt 9:9](#)

[¿Quién es el más importante? | Mt 18:1-4](#)

[Pescar personas | Lc 5:10-11](#)

[Entrar al reino | Hch 14:19-22](#)

[El reino divide | Hch 19:8-9](#)

[El reino de Dios | Hch 28:31](#)

[Jueces en el reino | 1 Co 6:2](#)

[Por encima de todos los cielos | Ef 4:10](#)

[Destinados al cielo | Flp 3:20-21](#)

[La supremacía de Cristo | Col 1:16-17](#)

[Sufrir bien | 2 Ts 1:11-12](#)

[Tu país | Hb 11:13-16](#)

Recorridos

[Belén | Rt 1:1-22](#)

reino del norte (reino de Israel)

Perspectivas

[Los tiempos de Isaías | Is 2:7-8](#)

[Adulterio espiritual | Os 1:2-9](#)

[Las señales de los tiempos | Os 4:1-19](#)

[Un padre compasivo | Os 11:1-11](#)

[Sin exención por estatus | Am 2:6-8](#)

Recorridos

[Samaria | 1 Re 16:1-34](#)

reino del sur (reino de Judá)

Perspectivas

[Los tiempos de Isaías | Is 2:7-8](#)

[Una disculpa sincera | Jl 2:11-13](#)

Recorridos

[Laquis | Jr 34:1-22](#)

reino milenial, el

Aplicaciones

[Lecciones del Milenio | Ap 20:7-10](#)

Perspectivas

[La vida en la era del reino | Is 29:18-21](#)

[Salud en la era del reino | Is 33:24](#)

[La abundancia de la era del reino | Is 35:1-3](#)

[La maldición es quitada](#) | [Is 65:25](#)
[Dios gana](#) | [Ez 38:1-23](#)
[La redención venidera](#) | [Ez 47:12](#)
[La estatua y la piedra](#) | [Dn 2:44](#)
[No más guerra](#) | [Mi 4:1-3](#)
[La gloria futura](#) | [Hag 2:3-9](#)
[El templo durante el reino mesiánico](#) | [Za 14:1-21](#)
[Jueces en el reino](#) | [1 Co 6:2](#)

Recorridos

[El mar Muerto](#) | [Ez 47:1-23](#)

relaciones difíciles

Aplicaciones

[Las situaciones imposibles](#) | [Jr 32:17, 27](#)
[Rendición de cuentas](#) | [1 Co 16:15-18](#)

Perspectivas

[Favoritismo paternal](#) | [Gn 25:27-28](#)
[Errores impulsados por el pánico](#) | [Nm 14:1-4](#)
[Situaciones imposibles](#) | [Jos 6:1](#)
[La crianza desconectada](#) | [1 Sm 2:25](#)
[Tratar con situaciones difíciles](#) | [Est 4:15-5:8](#)
[Enfrentar los problemas difíciles bien descansado](#) | [Sal 30:5](#)
[Cristianos combativos](#) | [St 4:1-4](#)

relaciones interpersonales

Aplicaciones

[Pautas para el matrimonio](#) | [Gn 2:24-25](#)
[Amistades duraderas](#) | [Hch 11:25](#)
[Desacuerdos](#) | [Hch 15:36-41](#)
[Turbulencia en el matrimonio](#) | [Ef 4:25-32](#)
[Restaurar relaciones](#) | [Col 3:1-21](#)

Perspectivas

[La ira es un cáncer](#) | [Gn 4:1-16](#)
[Evaluar a una familia](#) | [Gn 24:28-31](#)
[El amor en el núcleo](#) | [Dt 6:5](#)
[Sigue la corriente de Dios](#) | [Rt 3:10-13](#)
[Ceder y soltar](#) | [Rt 4:1-6](#)
[La amistad íntima](#) | [1 Sm 18:1-4](#)
[La inmoralidad nos contamina](#) | [1 Re 11:1-8](#)
[La amistad](#) | [Ecl 4:9-12](#)
[Las cosas pequeñas son cosas grandes](#) | [Ct 2:15](#)
[Posición estratégica](#) | [So 1:1](#)
[Perdona, perdona y perdona](#) | [Mt 18:21-22](#)
[¿Habrà algo más importante que Dios?](#) | [Lc 14:26-27](#)

[Guiar hacia la madurez](#) | [Hch 18:26-27](#)
[El amor](#) | [1 Co 13:1-3](#)
[Relaciones con los perdidos](#) | [2 Co 6:16](#)

Recorridos

[Ezi3n-geber](#) | [1 Re 22:1-53](#)

remordimiento

Perspectivas

[Ser como los dem3s](#) | [1 Sm 8:19-20](#)
[La cosecha de la destrucci3n](#) | [2 Sm 18:32-33](#)

rendici3n

Aplicaciones

[Una perspectiva misionera](#) | [Is 42:6](#)
[Firmes en la debilidad](#) | [2 Co 4:8-10](#)

Perspectivas

[Recuerda tu g3nesis](#) | [Gn 1:26-27](#)
[Desapretar nuestros dedos](#) | [Gn 22:1-14](#)
[Humillarse ante Dios](#) | [2 Re 5:14-15](#)
[Humillarse](#) | [2 Cr 7:14](#)
[Sobre los hombros de Dios](#) | [Sal 39:7-9](#)
[Dispuesto a obedecer](#) | [Sal 51:12](#)
[Entregarlo al Se3or](#) | [Sal 55:20-22](#)
[Entregarlo a Dios](#) | [Sal 140:12-13](#)
[Descansar en Dios](#) | [Hb 3:13-19](#)

Recorridos

[El huerto de Getseman3](#) | [Mc 14:1-72](#)

rendici3n de cuentas

Aplicaciones

[La mentalidad rebelde](#) | [1 Sm 15:1-35](#)
[En guardia contra el pecado](#) | [2 Sm 11:1-5](#)
[Evitar el deterioro espiritual](#) | [1 Re 11:1-13](#)
[Entendiendo los tiempos](#) | [1 Cr 12:32](#)
[Rendici3n de cuentas](#) | [1 Co 16:15-18](#)

Perspectivas

[Jos3 se sometio](#) | [Gn 47:1-12](#)
[C3mo obedecer la Palabra de Dios](#) | [Lv 19:1-4](#)
[La sensualidad adormecida](#) | [Jc 15:20-16:1](#)
[Liderazgo sin rendici3n de cuentas](#) | [2 Sm 24:2-4](#)
[La vida del necio](#) | [Sal 14:1](#)

Recorridos

[La Ciudad de David](#) | [2 Sm 5:1-25](#)
[Samaria](#) | [1 Re 16:1-34](#)

reprensión

Aplicaciones

[Cómo dar consejo](#) | [Pr 18:21](#)

[Un encargo para cada pastor](#) | [2 Tm 4:1-5](#)

Perspectivas

[Ofendiendo a un incrédulo](#) | [Gn 12:18-20](#)

[La crianza desconectada](#) | [1 Sm 2:25](#)

[Premisas erróneas, conclusiones falsas](#) | [Jb 4:8](#)

[Aceptar la corrección](#) | [Pr 1:20-33](#)

[La corrección amorosa de Dios](#) | [Pr 3:11-12](#)

[Desahuciados](#) | [Pr 29:1](#)

[Reprimenda](#) | [2 Co 7:12-16](#)

reputación

Aplicaciones

[Un mundo que observa](#) | [Tt 3:3-8](#)

Perspectivas

[Cuando tienes discernimiento](#) | [1 Sm 25:32-33](#)

[La caída en el orgullo](#) | [2 Cr 26:16](#)

[Oración por vindicación](#) | [Sal 4:1-2](#)

[La reputación](#) | [Ecl 10:1-2](#)

[¿Vivo o muerto?](#) | [Ap 3:1-6](#)

resistencia

Véase también [PERSEVERANCIA](#)

Aplicaciones

[Matrimonio y gracia](#) | [1 Co 7:1-25](#)

Perspectivas

[A medio camino](#) | [Ne 4:6-23](#)

[Lo desconocido](#) | [Jb 2:1-10](#)

[Puro como el oro](#) | [Jb 23:10](#)

[La obediencia es una señal de madurez](#) | [Jb 27:1-6](#)

[Resistencia](#) | [Rm 5:4](#)

[Lo que no se ve](#) | [2 Co 4:8-10, 18](#)

[Amigos fieles](#) | [Ef 6:18-24](#)

[El triunfo de la fe](#) | [Hb 11:39-40](#)

[¡Corre!](#) | [Hb 12:1-3](#)

respeto

Aplicaciones

[Cómo estudiar la Biblia](#) | [Ne 8:1-18](#)

[Amor y libertad](#) | [Ga 5:14](#)

Perspectivas

[La confrontación valiente](#) | [Ex 32:21](#)
[Tocar la trompeta](#) | [Jc 6:34](#)
[Admite que te equivocaste](#) | [1 Sm 14:42-45](#)
[El pedestal del liderazgo](#) | [2 Sm 24:20-25](#)
[¿Qué clase de trabajador eres?](#) | [Pr 27:18](#)
[Respetar a los padres](#) | [Pr 30:11-14](#)
[Sin temor de Dios](#) | [Rm 3:18](#)
[Un líder siervo](#) | [Flp 2:25-30](#)
[Cómo honrar a las viudas](#) | [1 Tm 5:3](#)

responsabilidad

Aplicaciones

[La posibilidad de reconciliación](#) | [2 Sm 18:1-33](#)
[La rebelión y su prevención](#) | [2 Re 21:1-18](#)
[Los dones espirituales](#) | [Ef 4:4-8](#)

Perspectivas

[Responsabilidad aumentada](#) | [Dt 31:7-8](#)
[Somos reemplazables](#) | [1 Sm 13:14](#)
[Fidelidad en el trabajo](#) | [1 Sm 17:14-15](#)
[Oración por bendición](#) | [2 Sm 7:25-26](#)
[«He pecado»](#) | [Sal 51:3-4](#)
[Sin exención por estatus](#) | [Am 2:6-8](#)
[Insurrección](#) | [Mt 22:15-22](#)
[Testigo del evangelio](#) | [Hch 26:23](#)
[Decisión](#) | [Rm 9:19](#)
[Trabajar](#) | [1 Ts 4:11-12](#)
[El estudio de un ministro](#) | [1 Tm 4:16](#)

Recorridos

[Quiriat-jearim](#) | [1 Cr 13:1-14](#)

respuestas

Aplicaciones

[Superar la negatividad](#) | [Gn 42:29–43:14](#)
[Tres personas, tres lecciones](#) | [1 Sm 25:1-44](#)
[Creciendo por medio del fracaso](#) | [Sal 103:1-22](#)
[Tentaciones tentadoras](#) | [Lc 4:1-13](#)
[¿Salvación por obras?](#) | [St 2:14-26](#)

Perspectivas

[La espléndida respuesta de Abram](#) | [Gn 13:8-13](#)
[Cómo tratar con el desierto](#) | [Ex 2:21-22; 3:1](#)
[Dios está obrando](#) | [Ex 4:1-17](#)
[Reacción a la pérdida](#) | [Rt 1:5](#)
[Soporta los malentendidos](#) | [1 Sm 18:10-16](#)
[Demostrar el amor de Dios](#) | [1 Re 17:17-24](#)

[Extirpar la malignidad](#) | [1 Re 18:40](#)
[Primera respuesta](#) | [Ne 1:4](#)
[La convicción produce silencio](#) | [Ne 5:8](#)
[Acudir a Dios](#) | [Sal 31:14-15](#)
[Fracaso moral trágico](#) | [Sal 51:1-19](#)
[Dios hace lo que le place](#) | [Sal 115:3](#)
[Injusticia y corrupción](#) | [Ecl 5:8-9](#)
[Comasión para hablar](#) | [Ez 3:21](#)
[Las bendiciones de Dios exigen respuesta](#) | [Mt 25:14-30](#)

Perfiles

[María](#) | [Lucas 1301](#)

Recorridos

[La ensenada del sembrador](#) | [Mt 13:1-58](#)

respuestas a la oración

Véase también [ORACIÓN](#)

Aplicaciones

[Lecciones de la oración de Daniel](#) | [Dn 9:4–11:1](#)

Perspectivas

[Satúrate con oración](#) | [Gn 24:12-14](#)
[Colocar el vellón de lana](#) | [Gn 24:14](#)
[Percepción provista en la oración](#) | [Jos 7:6-9](#)
[La respuesta de Dios en el momento oportuno](#) | [Ne 2:1-6](#)
[Cuando quedan preguntas](#) | [Jb 38:1–41:34](#)
[Escuchar en silencio](#) | [Sal 62:5](#)
[Agradecer a Dios por responder](#) | [Sal 138:3](#)
[El diario de Habacuc](#) | [Ha 1:2-4](#)
[Cuando la respuesta tarda en llegar](#) | [Lc 7:1-10](#)
[Respuesta a la oración](#) | [2 Ts 1:3](#)

restauración

Aplicaciones

[Restauración](#) | [Lm 5:20-22](#)
[Vuelve a Aquel que es compasivo](#) | [Jl 2:12-27](#)

Perspectivas

[Acuérdate de orar](#) | [Sal 32:6-7](#)
[Decir lo que Dios ha hecho](#) | [Sal 51:13](#)
[Arrepentimiento y restauración](#) | [Sal 107:1-43](#)
[Arrepentimiento y restauración](#) | [Is 44:22](#)
[Dios restaura](#) | [Ez 36:1-38](#)
[Huesos secos](#) | [Ez 37:1-14](#)
[Representantes por la misericordia de Dios](#) | [Za 3:3-4](#)
[La habilidad excepcional de Dios](#) | [Za 4:6](#)
[¿Una vida destrozada?](#) | [Mc 5:15-20](#)

[Descalificación](#) | [1 Co 9:27](#)

[Comunión restaurada](#) | [2 Co 2:5-11](#)

[Autoridad](#) | [2 Co 10:8-9](#)

Recorridos

[Tabgha](#) | [Jn 21:1-25](#)

resurrección

Aplicaciones

[Resurrecciones](#) | [Dn 12:1-13](#)

[Dolor y pérdida](#) | [Mc 16:1-8](#)

Perspectivas

[El destino final](#) | [Jb 14:10-14](#)

[Dios no olvida sus promesas](#) | [Za 9:9](#)

[Los propósitos de la resurrección](#) | [Jn 20:1-29](#)

[Alcanzarlos donde están](#) | [Hch 17:28](#)

[Astutos como serpientes](#) | [Hch 23:6](#)

[La resurrección](#) | [Rm 8:10-11](#)

[El evangelio](#) | [1 Co 15:3-6](#)

[Cuerpos de resurrección](#) | [1 Co 15:35](#)

[Salud y bienestar](#) | [Ap 21:4](#)

retrasos

Aplicaciones

[Lecciones de la oración de Daniel](#) | [Dn 9:4-11:1](#)

[La desesperación puede desarrollar la fe](#) | [Mc 5:21-43](#)

[La perspectiva divina y la humana](#) | [Jn 11:1-44](#)

revelación

Aplicaciones

[Sabiduría del Espíritu](#) | [1 Co 2:1-16](#)

[La Palabra inspirada](#) | [2 P 1:19-21](#)

Perspectivas

[El conocimiento secreto de Dios](#) | [Dt 29:29](#)

[Ver al Señor](#) | [Is 6:1](#)

[Iluminación divina](#) | [Dn 9:21-22](#)

[La historia de Jesús](#) | [Lc 24:26-27](#)

[¿La opinión de Pablo?](#) | [1 Co 7:10](#), [12](#), [25](#)

[No descuidar la verdad](#) | [Hb 2:4](#)

[Una invitación](#) | [Hb 12:18-29](#)

reyes

Perspectivas

[¿Quiénes eran los cariteos?](#) | [2 Re 11:4](#)

[Éxito y gracia](#) | [2 Re 14:23-29](#)

[Una respuesta amable](#) | [2 Cr 10:1-17](#)
[Ninguna situación es demasiado difícil](#) | [Est 8:1-17](#)
[La influencia ilimitada de Dios](#) | [Pr 21:1](#)

Recorridos

[Ezión-geber](#) | [1 Re 22:1-53](#)

riesgo

Aplicaciones

[Hacia las aguas profundas](#) | [Lc 5:1-11](#)
[Misión personal madura](#) | [1 Co 9:19-27](#)

Perspectivas

[Haz una resolución](#) | [Jos 15:16-17](#)
[Mantenerse firme](#) | [1 Re 18:1-19](#)
[La decisión de tomar acción](#) | [Est 4:15-16](#)
[Tomar riesgos](#) | [Ecl 11:1-6](#)
[De la determinación a la negación](#) | [Mt 26:69-75](#)
[En el huerto](#) | [Lc 22:39](#)
[Visión y creatividad](#) | [Hch 11:3](#)

Perfiles

[Ester](#) | Ester
[Esteban](#) | Hechos 14:15

Recorridos

[Micmas](#) | [1 Sm 14:1-52](#)

río Jordán

Perspectivas

[Haz monumentos conmemorativos](#) | [Jos 4:4-9](#)

Recorridos

[El río Jordán](#) | [Jos 3:1-17](#)

riquezas

Véase también [DINERO](#)

Aplicaciones

[Aflicción y riqueza](#) | [St 5:1-6](#)

Perspectivas

[La riqueza de Abram](#) | [Gn 13:1-2](#)
[El caminar de Abram](#) | [Gn 13:2-4](#)
[Riquezas de parte del Señor](#) | [Dt 8:17-18](#)
[La provisión de Dios](#) | [1 Re 10:14-29](#)
[Cristianos adinerados](#) | [1 Tm 6:17-18](#)

Roma

Perspectivas

[La estatua y la piedra](#) | [Dn 2:44](#)

[Dios no ha terminado](#) | [Hch 23:23-24](#)

[Corazón misionero](#) | [Rm 15:24](#)

[Un verdadero triunfo](#) | [2 Co 2:14](#)

Recorridos

[Roma](#) | [2 Tm 4:1-22](#)

Rut

Aplicaciones

[Un punto de reunión](#) | [Ne 4:12-23](#)

Perspectivas

[Reacción a la pérdida](#) | [Rt 1:5](#)

[Devoción](#) | [Rt 1:16](#)

[Cómo reaccionar a la soledad y la angustia](#) | [Rt 2:2-3](#)

[La importancia del carácter](#) | [Rt 2:11-12](#)

[El dolor obra para el bien](#) | [Rt 4:13-17](#)

Recorridos

[Belén](#) | [Rt 1:1-22](#)

S

sábado

sabiduría

sacerdocio

sacrificio

Salomón

salvación

Salvador, el

Samuel

sanidad

Sansón

Santa Cena

Santiago (hermano de Jesús)

santidad

Sara (Sarai)

Satanás

Saúl (rey Saúl)

Saulo (de Tarso)

Sedequías

Segunda Venida (de Jesús), la

seguridad de la salvación

sensualidad

sentimientos

servicio

[sexualidad](#)

[significado](#)

[Silas](#)

[Simón Pedro](#)

[singularidad](#)

[soberanía de Dios](#)

[soledad](#)

[soltería](#)

[sueños](#)

[sufrimiento](#)

[suicidio](#)

[sumisión](#)

[sábado](#)

Véase [DÍA DE DESCANSO](#)

[sabiduría](#)

Aplicaciones

[Tres personas, tres lecciones](#) | [1 Sm 25:1-44](#)

[Sabiduría para los jóvenes](#) | [Ecl 2:1-26](#)

[Sabiduría del Espíritu](#) | [1 Co 2:1-16](#)

Perspectivas

[Darle el mérito a Dios](#) | [Gn 41:16](#)

[José planificó con anticipación](#) | [Gn 46:31-34](#)

[La sabiduría no se ofrece al crédito](#) | [Ex 4:11-12](#)

[Habla la verdad](#) | [Ex 18:15-18](#)

[Artesanos para Dios](#) | [Ex 31:1-11](#)

[El conocimiento secreto de Dios](#) | [Dt 29:29](#)

[Cuando estalla tu enojo](#) | [1 Sm 25:12-13](#)

[El mundo de los espíritus](#) | [1 Sm 28:6-19](#)

[Haz tu tarea](#) | [2 Sm 6:1-10](#)

[Indulgencia en la tarde](#) | [2 Sm 11:1-2](#)

[Discernir entre el bien y el mal](#) | [1 Re 3:9](#)

[¿Qué piensas de Dios?](#) | [Jb 22:1-30](#)

[La verdadera sabiduría](#) | [Jb 28:20-28](#)

[La edad no garantiza sabiduría](#) | [Jb 32:9](#)

[Los Proverbios](#) | [Pr 1:1](#)

[Aceptar la corrección](#) | [Pr 1:20-33](#)

[Orar por sabiduría](#) | [Pr 2:3](#)
[La sabiduría de Dios](#) | [Pr 8:22-36](#)
[Buena consejería](#) | [Pr 12:15](#)
[Pasa tiempo con los sabios](#) | [Pr 13:20](#)
[Recibir consejo](#) | [Pr 19:20](#)
[Acumular conocimiento](#) | [Pr 24:4](#)
[Valorar el consejo de las mujeres](#) | [Pr 31:26](#)
[La sabiduría](#) | [Ecl 7:11-12](#)
[Sabiduría en acción](#) | [Dn 1:8-16](#)
[Sabiduría genuina](#) | [Os 14:9](#)
[Astutos como serpientes](#) | [Hch 23:6](#)
[Dios nos llamó](#) | [1 Co 1:26-29](#)
[Reprimenda](#) | [2 Co 7:12-16](#)
[Las mujeres mayores](#) | [Tt 2:3-5](#)
[El fruto de la sabiduría](#) | [St 3:17-18](#)

Perfiles

[Abigail](#) | [1 Samuel](#)
[Salomón](#) | [2 Crónicas](#)

sacerdocio

Aplicaciones

[Sacerdotes y profetas](#) | [Lv 8:1-36](#)

Perspectivas

[Tu papel dentro del rebaño](#) | [Ez 34:1-16](#)
[Acceso autorizado](#) | [Ez 41:4](#)
[El uniforme del amor](#) | [Ez 44:17](#)
[La cortina](#) | [Mc 15:38](#)
[Considerar detenidamente](#) | [Hb 3:1](#)
[Un sacerdote permanente](#) | [Hb 7:3](#)
[Una mejor esperanza](#) | [Hb 7:18-19](#)

Recorridos

[Salem](#) | [Hb 7:1-28](#)

sacrificio

Aplicaciones

[Cristo, la ofrenda suprema](#) | [Lv 1:1-5:19](#)

Perspectivas

[Cómo permanecer cerca de Dios](#) | [Lv 4:1-35](#)
[La sangre del Cordero](#) | [Lv 17:11](#)
[Los corderos y el Cordero](#) | [Lv 23:12](#)
[La obediencia es lo mejor](#) | [1 Sm 15:22](#)
[Adoración pura](#) | [2 Cr 4:2-6](#)
[Hombre de dolores](#) | [Is 53:3-9](#)
[Un Dios que perdona](#) | [Mi 7:18](#)

[Sacrificar lo mejor](#) | [Mt 1:8](#)
[Él estuvo solo para que tú no tengas que estarlo](#) | [Mt 27:46](#)
[El Hijo del Hombre](#) | [Mc 10:45](#)
[Dar de manera sacrificial](#) | [Mc 12:41-44](#)
[Salvar tu vida](#) | [Lc 17:33](#)
[Tito](#) | [2 Co 8:16-17](#)
[Recordatorios](#) | [Hb 10:3](#)
[Él se sentó](#) | [Hb 10:12](#)

Perfiles

[Esteban](#) | [Hechos 14:15](#)

Salomón

Aplicaciones

[Evitar el deterioro espiritual](#) | [1 Re 11:1-13](#)
[Sabiduría para los jóvenes](#) | [Ecl 2:1-26](#)

Perspectivas

[No demorar en hacer lo correcto](#) | [1 Re 3:1-2](#)
[Discernir entre el bien y el mal](#) | [1 Re 3:9](#)
[Éxito superficial](#) | [1 Re 10:1-11:13](#)
[Evitar la erosión](#) | [1 Re 11:1-43](#)
[Nuestro fiel Señor](#) | [2 Cr 1:2-6](#)
[Escapada romántica](#) | [Ct 7:11-12](#)

Perfiles

[Salomón](#) | [2 Crónicas](#)

salvación

Aplicaciones

[¿Pueden los cristianos apartarse de la fe?](#) | [Hb 6:4-8](#)
[¿Salvación por obras?](#) | [St 2:14-26](#)

Perspectivas

[El arca de salvación](#) | [Gn 7:1-24](#)
[José y Jesús](#) | [Gn 37:18-36](#)
[Dios cumple sus promesas](#) | [Ex 3:7-10](#)
[El perdón de Dios ante la depravación](#) | [Ex 34:6-9](#)
[La muerte de un niño pequeño](#) | [2 Sm 12:22-23](#)
[Humillarse ante Dios](#) | [2 Re 5:14-15](#)
[La alabanza pública](#) | [Sal 116:12-13](#)
[La rama conservada por Dios](#) | [Ez 19:10-14](#)
[Dar la vuelta](#) | [Os 10:12](#)
[A todos](#) | [Mt 11:28](#)
[Pescar personas](#) | [Lc 5:10-11](#)
[Alegrarse solo en el Salvador](#) | [Lc 10:17-20](#)
[Alegría cuando se encuentra lo perdido](#) | [Lc 15:8-10](#)
[Un retrato de Judas](#) | [Lc 22:3](#)

[El criminal en la cruz](#) | [Lc 23:42-43](#)
[Así es cómo Dios amó](#) | [Jn 3:16](#)
[«¡Todo está cumplido!»](#) | [Jn 19:30](#)
[«¿Qué debemos hacer?»](#) | [Hch 2:37](#)
[Cadenas](#) | [Hch 26:29](#)
[La salvación es un regalo](#) | [Rm 3:27](#)
[El corazón de Pablo por su pueblo](#) | [Rm 9:1-3](#)
[Elección](#) | [Rm 9:6-12](#)
[Gracia para gentiles y para judíos](#) | [Rm 11:11](#)
[Ascendió y regresará](#) | [1 Co 15:58](#)
[No hay palabras para esta maravilla](#) | [2 Co 5:21](#)
[Eres libre](#) | [Ga 1:6](#)
[El asunto de la circuncisión](#) | [Ga 2:3](#)
[Legalismo](#) | [Ga 3:1-3](#)
[La obra maestra de Dios](#) | [Ef 2:8-10](#)
[La buena obra](#) | [Flp 1:6](#)
[Oportunidad universal](#) | [Tt 2:11](#)
[Ira y rescate](#) | [2 P 2:5-9](#)
[Justicia perfecta](#) | [Ap 20:12-13](#)
[Salud y bienestar](#) | [Ap 21:4](#)

Perfiles

[Naamán](#) | [2 Reyes](#)

Recorridos

[La colina de More](#) | [2 Re 4:1-44](#)

Salvador, el

Aplicaciones

[La sencilla historia](#) | [Jn 3:1-16](#)

Perspectivas

[Mi Redentor vive](#) | [Jb 19:25-27](#)

[Los propósitos de la resurrección](#) | [Jn 20:1-29](#)

[Librados de la ira](#) | [1 Ts 1:10](#)

Samuel

Perspectivas

[El medio ambiente no determina el resultado final](#) | [1 Sm 2:11-21](#)

[Los hijos no siempre se parecen a sus padres](#) | [1 Sm 8:1-4](#)

[Confiar en el plan de Dios](#) | [1 Sm 16:1-2](#)

sanidad

Perspectivas

[El deseo de comprar sanidad](#) | [2 Re 5:5-6](#)

[Salud en la era del reino](#) | [Is 33:24](#)

[El sol de justicia](#) | [Ml 4:2](#)

[Lo que el dinero no puede comprar](#) | [Jn 4:46-53](#)

[El ministerio de sanidad](#) | [Hch 3:1-8](#)

[Sanidad](#) | [St 5:16](#)

[Enfermedad y espiritualidad](#) | [3 Jn 1:2](#)

Recorridos

[El estanque de Betesda](#) | [Jn 5:1-47](#)

Sansón

Perspectivas

[Cómo vivir a la altura de tu llamado](#) | [Jc 13:1-5](#)

[Conoce tus debilidades: ¡Tu enemigo ya las sabe!](#) | [Jc 16:4-5](#)

[Gracia más allá de lo que merecemos](#) | [Jc 16:21-30](#)

Perfiles

[Sansón](#) | [Jueces 329](#)

Santa Cena

Véase [CENA DEL SEÑOR](#)

Santiago (hermano de Jesús)

Aplicaciones

[¿Salvación por obras?](#) | [St 2:14-26](#)

Perspectivas

[La familia verdadera](#) | [Mc 3:31-35](#)

[El asunto de la circuncisión](#) | [Ga 2:3](#)

santidad

Aplicaciones

[Adoración](#) | [Is 6:1-13](#)

[El pecado en la iglesia](#) | [Jr 6:15](#)

[Únelos, protégelos, santifícalos](#) | [Jn 17:6-19](#)

[Permanecer firmes en la libertad espiritual](#) | [Ga 5:1](#)

Perspectivas

[Preparación para una reunión con Dios](#) | [Ex 19:9-24](#)

[Sean santos](#) | [Lv 11:44](#)

[¿Contaminados por la cultura?](#) | [Lv 18:3-5](#)

[Cómo obedecer la Palabra de Dios](#) | [Lv 19:1-4](#)

[Dios santo, pueblo santo](#) | [Lv 20:7-26](#)

[Un líder nuevo y distinto](#) | [Nm 27:18-23](#)

[Un pueblo con un estilo de vida distinto](#) | [Dt 18:9](#)

[La integridad es santidad práctica](#) | [Sal 15:1-5](#)

[La santidad nos convence de pecado](#) | [Is 6:3](#)

[El toque de Dios santifica](#) | [Is 6:6-7](#)

[Dios restaura](#) | [Ez 36:1-38](#)

[Acceso autorizado](#) | [Ez 41:4](#)

[La santidad impregnable de Jesús](#) | [Ez 42:20](#)

[Juicio por el pecado](#) | [Os 13:16](#)

[Santidad con confianza](#) | [Za 5:3-4](#)

[Expertos en encubrimiento](#) | [Mc 7:14-15](#)

[La cortina](#) | [Mc 15:38](#)

[¡Temer al Dios todopoderoso!](#) | [Ap 15:8](#)

Perfiles

[Isaías](#) | [Isaías](#)

Recorridos

[Bet-semes](#) | [1 Sm 6:1-21](#)

[El monte del templo](#) | [2 Cr 3:1-17](#)

[Las puertas del templo](#) | [Sal 24:1-10](#)

Sara (Sarai)

Aplicaciones

[Duelo por la muerte](#) | [Gn 23:1-20](#)

Perspectivas

[Una solución humana](#) | [Gn 16:1-3](#)

Satanás

Aplicaciones

[Cómo decir no cuando la lujuria dice que sí](#) | [Gn 39:1-23](#)

[El Diablo atrapa, Dios protege](#) | [Sal 91:1-4](#)

[La condena del engañador, la victoria del creyente](#) | [Ez 28:12-19](#)

[La voz del diablo](#) | [Mc 8:31-34](#)

[Una guerra contra la mente](#) | [2 Co 11:3](#)

[Lecciones del Milenio](#) | [Ap 20:7-10](#)

Perspectivas

[Satanás fue conquistado en la cruz](#) | [Gn 3:15](#)

[Las tácticas del enemigo](#) | [Gn 39:10-12](#)

[Orgullo antes de la Caída](#) | [Is 14:12-14](#)

[Representantes por la misericordia de Dios](#) | [Za 3:3-4](#)

[La guerra verdadera](#) | [Mt 8:16](#)

[La caída de Satanás](#) | [Mt 12:24-29](#)

[Insidioso e invisible](#) | [Lc 4:1-13](#)

[Los demonios](#) | [1 Co 5:5](#)

[Recibir la verdad](#) | [St 1:19](#)

[Mantenerse firme](#) | [1 P 5:9](#)

[Ángeles que pecan](#) | [2 P 2:4](#)

[Terror sobrenatural](#) | [Ap 9:3-11](#)

[Nuestro enemigo](#) | [Ap 12:17](#)

[El destino de Satanás](#) | [Ap 20:10-15](#)

Perfiles

[Judas Iscariote](#) | [Juan 13:90](#)

Saúl (rey Saúl)

Aplicaciones

[La mentalidad rebelde](#) | [1 Sm 15:1-35](#)

Perspectivas

[Ira justificada](#) | [1 Sm 11:6-8](#)

[Orgullo ansioso o espera fiel](#) | [1 Sm 13:8-9](#)

[Tomar en serio a Dios](#) | [1 Sm 13:11-13](#)

[Admite que te equivocaste](#) | [1 Sm 14:42-45](#)

[Lidiar con la persecución](#) | [1 Sm 18:6-31:13](#)

[Conviértete en una persona más grande](#) | [1 Sm 18:6-8](#)

[El arrepentimiento precede a la guía](#) | [1 Sm 28:6-7](#)

Perfiles

[El rey Saúl](#) | *1 Samuel*

Recorridos

[Bet-sán](#) | [1 Sm 31:1-13](#)

Saulo (de Tarso)

Véase [PABLO \(SAULO DE TARSO\)](#)

Sedequías

Perspectivas

[Una advertencia desatendida](#) | [Jr 39:1-8](#)

[Cumplir nuestra palabra](#) | [Ez 17:16](#)

Segunda Venida (de Jesús), la

Aplicaciones

[El Mesías profetizado](#) | [Is 9:6-7](#)

[Profecía sobre los tiempos finales](#) | [1 Ts 4:13-5:11](#)

Perspectivas

[Paz en la tierra](#) | [Lv 3:1-17](#)

[Fin de la guerra](#) | [Is 2:4](#)

[Proclamarlo al mundo](#) | [Is 12:4-5](#)

[Preparar el camino](#) | [Is 40:3-5](#)

[La redención venidera](#) | [Ez 47:12](#)

[La tribulación venidera](#) | [Dn 11:1-45](#)

[Urgencia](#) | [Mt 24:42](#)

[Desprevenidos](#) | [Mt 25:1-13](#)

[El segundo advenimiento](#) | [Hch 1:11](#)

[Las promesas venideras](#) | [Rm 11:25-26](#)

[Juicios prematuros](#) | [1 Co 4:5](#)

[Ascendió y regresará](#) | [1 Co 15:58](#)

[Un juicio repentino](#) | [2 P 3:4-7](#)

[Lamento en la Segunda Venida](#) | [Ap 1:7-8](#)

[El que aún está por venir](#) | [Ap 11:17](#)

Recorridos

[Tell Meguido](#) | [Jos 12:7-24](#)

[El valle de Cedrón](#) | [Jl 3:1-21](#)

[Nazaret](#) | [Lc 4:1-44](#)

seguridad de la salvación

Aplicaciones

[Frente a los gigantes](#) | [1 Sm 17:1-58](#)

[Cuando se quitan las muletas](#) | [1 Sm 18:1-21:15](#)

[Ovejas auténticas](#) | [Jn 10:27-30](#)

[Cuatro anclas en medio de las tormentas de la vida](#) | [Hch 27:1-44](#)

[¿Pueden los cristianos apartarse de la fe?](#) | [Hb 6:4-8](#)

[Aunque solos, permanecer fieles](#) | [Ap 22:6-7](#)

Perspectivas

[La fe de Abram](#) | [Gn 11:27-25:11](#)

[Identidad](#) | [Jc 11:1-3](#)

[Ceder y soltar](#) | [Rt 4:1-6](#)

[Cuando pierdes tu posición](#) | [1 Sm 19:8-10](#)

[Libertad ante el Señor](#) | [2 Sm 6:14-15](#)

[La verdadera sabiduría](#) | [Jb 28:20-28](#)

[La luz supera el temor](#) | [Sal 27:1](#)

[Cuando estás acorralado](#) | [Sal 62:1-4](#)

[Confianza en Dios](#) | [Is 32:16-20](#)

[La rama conservada por Dios](#) | [Ez 19:10-14](#)

[En ningún otro hay seguridad](#) | [Ez 29:16](#)

[Confiar en Dios a través de los cambios](#) | [Dn 2:20-21](#)

[¿Dónde está tu fe?](#) | [Lc 8:22-25](#)

[El criminal en la cruz](#) | [Lc 23:42-43](#)

[Dios no ha terminado](#) | [Hch 23:23-24](#)

[Los demonios](#) | [1 Co 5:5](#)

[Amarse a sí mismo](#) | [Ef 5:28](#)

[En las manos de Dios](#) | [2 Ts 3:3](#)

[Consecuencias](#) | [Hb 10:26-30](#)

[La decisión de Moisés](#) | [Hb 11:24](#)

[Seguros en un mundo cambiante](#) | [Hb 13:8-15](#)

[Protección divina](#) | [1 P 1:5-6](#)

[Para que sepan](#) | [1 Jn 5:13](#)

Perfiles

[Jeremías](#) | [Jeremías](#)

Recorridos

[Bet-sán](#) | [1 Sm 31:1-13](#)

[Petra](#) | [Ab 1:1-21](#)

sensualidad

Aplicaciones

[¿Pueden los cristianos apartarse de la fe? | Hb 6:4-8](#)

Perspectivas

[Mentir no ayuda | Gn 12:11-13](#)

[Un trato astuto | Gn 25:29-34](#)

[La vida sensual | Jc 14:12-15:3](#)

[La sensualidad adormecida | Jc 15:20-16:1](#)

[Duplicidad secreta | 1 Sm 27:8-12](#)

[El arrepentimiento precede a la guía | 1 Sm 28:6-7](#)

[Un pacto con tus ojos | Jb 31:1](#)

[Absorbido por el pecado | Pr 5:22-23](#)

[Una advertencia desatendida | Jr 39:1-8](#)

[La paga del pecado | Lm 5:13-16](#)

[Ciegos a la verdad | Mi 2:11](#)

[Cristianos contra demonios | Lc 8:26-39](#)

[Las disputas | 1 Co 1:10-11](#)

[Consecuencias | Hb 10:26-30](#)

Recorridos

[Samaria | 1 Re 16:1-34](#)

sentimientos

Véase también [EMOCIONES](#)

Aplicaciones

[Los peligros de ser un líder siervo | 2 Re 4:8-44](#)

[Tentaciones tentadoras | Lc 4:1-13](#)

Perspectivas

[Los sentimientos vendrán después | Gn 4:6-7](#)

[Ora cuando estés indignado | 1 Sm 8:5-9](#)

[Mi Redentor vive | Jb 19:25-27](#)

[Comunicar sabiamente | Pr 27:4-6](#)

[Teología complaciente | Ez 33:30-31](#)

[La obediencia | Za 6:15](#)

[El orgullo | 1 Co 4:18](#)

[Provocación | Ef 6:4](#)

[La conciencia | Hb 9:9](#)

Perfiles

[Elías | 1 Reyes](#)

servicio

Aplicaciones

[La gente desconocida | 2 Sm 23:8-39](#)

[Los peligros de ser un líder siervo | 2 Re 4:8-44](#)

[Lavar los pies sucios | Jn 13:1-20](#)

Perspectivas

[Dedicado al éxito de tu empleador](#) | [Gn 39:2-6](#)
[José se sometió](#) | [Gn 47:1-12](#)
[La actitud de un siervo](#) | [Ex 2:16-17](#)
[Cómo reaccionar a la soledad y la angustia](#) | [Rt 2:2-3](#)
[Somos reemplazables](#) | [1 Sm 13:14](#)
[Deslealtad](#) | [2 Sm 15:1-6](#)
[El servicio voluntario](#) | [2 Sm 23:8-39](#)
[Dios está cerca de los abandonados](#) | [Sal 27:10](#)
[Canciones nuevas](#) | [Sal 150:6](#)
[Comisionados](#) | [Is 6:8-9](#)
[Santidad con confianza](#) | [Za 5:3-4](#)
[Benditas actitudes](#) | [Mt 5:1-10](#)
[El modelo, el método, el ministerio y el medio](#) | [Mc 2:4](#)
[Servir a otros](#) | [Mc 9:33-37](#)
[El Hijo del Hombre](#) | [Mc 10:45](#)
[Siervos silenciosos](#) | [Lc 22:26](#)
[Servir](#) | [Hch 6:5](#)
[El servicio](#) | [Rm 16:1-2](#)
[Tito](#) | [2 Co 8:16-17](#)
[El linaje de Pablo, la gloria de Cristo](#) | [2 Co 11:22-33](#)
[Verdaderos siervos del evangelio](#) | [Ga 1:10-16](#)
[Un líder siervo](#) | [Flp 2:25-30](#)
[Personas fieles](#) | [Tt 3:13](#)
[Él no olvidará](#) | [Hb 6:10](#)

Perfiles

[Isaías](#) | [Isaías](#)
[Timoteo](#) | [Filipenses 1579](#)

Recorridos

[Corinto](#) | [2 Co 5:1-21](#)

sexualidad

Véase también [INMORALIDAD SEXUAL](#)

Aplicaciones

[Matrimonio y gracia](#) | [1 Co 7:1-25](#)

Perspectivas

[La fidelidad](#) | [Pr 5:15](#)
[Romance](#) | [Ct 1:15-17](#)
[La sexualidad](#) | [Ct 7:1-9](#)
[Escapada romántica](#) | [Ct 7:11-12](#)
[El matrimonio y la sexualidad](#) | [Hb 13:4](#)

significado

Perspectivas

[La influencia de la perspectiva](#) | [Ecl 1:4-11](#)

[Propósito y significado](#) | [Ecl 3:9-13](#)

[Contentamiento y materialismo](#) | [Ecl 6:9](#)

[Más que palabras](#) | [1 Ts 1:5](#)

[Siete iglesias](#) | [Ap 1:11](#)

Silas

Perspectivas

[Cantar himnos](#) | [Hch 16:25](#)

Simón Pedro

Véase [PEDRO \(SIMÓN PEDRO\)](#)

singularidad

Aplicaciones

[Amor y libertad](#) | [Ga 5:14](#)

Perspectivas

[Hecho de manera única](#) | [Sal 139:13-16](#)

[Los dones espirituales](#) | [Mt 24:45-51](#)

soberanía de Dios

Aplicaciones

[Ponte en marcha](#) | [Gn 12:1-4](#)

[Suéltalo](#) | [Gn 22:1-14](#)

[La bondad no lleva un registro](#) | [Gn 50:14-21](#)

[Vale la pena esperar](#) | [Ex 12:40-42](#)

[El ciclo del desierto](#) | [Ex 15:1-27](#)

[Limitaciones autoimpuestas](#) | [1 Cr 4:9-10](#)

[Confianza en la soberanía de Dios](#) | [Jb 38:1–41:34](#)

[Dios está cerca a lo largo de la vida](#) | [Sal 139:1-24](#)

[La soberanía de Dios](#) | [Is 45:1-25](#)

[La perspectiva divina y la humana](#) | [Jn 11:1-44](#)

Perspectivas

[Un libro de comienzos](#) | [Gn 1:1](#)

[Dios es Dios, y nosotros no lo somos](#) | [Gn 15:12-21](#)

[Fuera de nuestro control](#) | [Gn 20:6-7](#)

[Dios da sorpresas](#) | [Gn 22:13-14](#)

[Encontrar un cónyuge](#) | [Gn 24:1-67](#)

[Desde el momento de la concepción](#) | [Gn 25:21-26](#)

[Observar el arco iris completo](#) | [Gn 50:19-21](#)

[La mano soberana de Dios](#) | [Gn 50:20](#)

[No hay lugar para los celos](#) | [Nm 11:24-30](#)

[Comparando las cosas equivocadas](#) | [Nm 13:25-33](#)

[Elegiendo líderes](#) | [Nm 27:12-17](#)

[Elegidos y amados](#) | [Dt 7:6-8](#)

[Dios se acerca en la tragedia](#) | [Rt 1:3-5](#)

[Sigue la corriente de Dios | Rt 3:10-13](#)
[El dolor obra para el bien | Rt 4:13-17](#)
[Conviértete en una persona más grande | 1 Sm 18:6-8](#)
[Deja que Dios pelee por ti | 1 Sm 25:36-38](#)
[El deseo de comprar sanidad | 2 Re 5:5-6](#)
[La providencia de Dios | Est 9:1-10:3](#)
[El ascenso de Mardoqueo | Est 10:3](#)
[Lo desconocido | Jb 2:1-10](#)
[¿Cómo terminará esto? | Jb 7:6](#)
[Imparable | Jb 12:13-25](#)
[Un refugio firme | Sal 46:1-3](#)
[Ascensos y descensos | Sal 75:7](#)
[Dios hace lo que le place | Sal 115:3](#)
[Dios hace lo que le place | Sal 135:5-6](#)
[Cada vida humana | Sal 139:13-16](#)
[Destrucción profética | Is 13:17-20](#)
[Reflejamos su luz | Is 42:6-7](#)
[Solo Dios es soberano | Is 45:5-13](#)
[La astrología | Is 47:11-13](#)
[La soberanía de Dios | Is 51:3](#)
[El llamado del profeta | Jr 1:1-5](#)
[Ningún bebé es un error | Jr 1:5](#)
[Circunstancias difíciles | Jr 52:12-34](#)
[Compasión para hablar | Ez 3:21](#)
[Dios es soberano sobre todo | Dn 3:20](#)
[La lección de Nabucodonosor | Dn 4:35](#)
[El nombre conmemorativo de Dios | Os 12:3-6](#)
[Paz a través de la fe | Ha 3:17-18](#)
[Nada sorprende a Dios | Mt 14:1-12](#)
[Sembrar la semilla | Lc 8:9-15](#)
[El plan revelado | Rm 8:28-29](#)
[La prerrogativa divina | Rm 9:14-18](#)
[Decisión | Rm 9:19](#)
[Venganza | Rm 12:17-19](#)
[La previsión de Dios | Ef 1:3-6](#)
[Jesús reina sobre todo | Ef 1:19-23](#)
[Sanidad | St 5:16](#)

Perfiles

[Ester](#) | Ester

Recorridos

[Arad](#) | Nm 21:1-35

soledad

Aplicaciones

[No estás solo](#) | [1 Re 19:1-21](#)

[Jesús entiende](#) | [Mt 26:1-27:66](#)

Perspectivas

[La gratificación instantánea](#) | [Gn 25:27-34](#)

[Cómo reaccionar a la soledad y la angustia](#) | [Rt 2:2-3](#)

[La cueva más baja](#) | [1 Sm 22:1-2](#)

[Nunca estás solo](#) | [Sal 139:7-10](#)

soltería

Perspectivas

[La soltería](#) | [1 Co 7:32](#)

[Aceptación de la soltería](#) | [1 Co 7:40](#)

sueños

Aplicaciones

[Suéltalo](#) | [Gn 22:1-14](#)

[Cuando Dios dice no](#) | [2 Sm 7:1-17](#)

Perspectivas

[Haz una resolución](#) | [Jos 15:16-17](#)

[Alegría en el camino](#) | [Sal 41:1-2](#)

[Él registra nuestras lágrimas](#) | [Sal 56:8](#)

[Propósito y significado](#) | [Ecl 3:9-13](#)

[La meta de la vida de Jesús](#) | [Mt 16:21](#)

[Los sueños impactan el presente](#) | [Hch 19:21](#)

[Seguir plantando](#) | [Ga 6:9](#)

[El objetivo del ministerio](#) | [Col 1:28-29](#)

[El credo de Pablo](#) | [Tt 1:1-2](#)

Perfiles

[Caleb](#) | [Números](#)

sufrimiento

Aplicaciones

[Creciendo a través de las pérdidas](#) | [Jb 5:1-27](#)

Perspectivas

[Las consecuencias de transigir](#) | [Jc 6:1-6](#)

[El dolor obra para el bien](#) | [Rt 4:13-17](#)

[Soporta los malentendidos](#) | [1 Sm 18:10-16](#)

[Perseverar en medio del sufrimiento](#) | [1 Cr 7:20-29](#)

[Las lecciones del dolor](#) | [Jb 10:1-22](#)

[La voluntad permisiva de Dios](#) | [Jb 15:17-35](#)

[Un amigo en tiempos difíciles](#) | [Is 41:8-10](#)

[Hombre de dolores](#) | [Is 53:3-9](#)

[El ministerio en un tono menor](#) | [Jr 5:1-3](#)

[Dios es soberano sobre todo](#) | [Dn 3:20](#)

[Comparte su sufrimiento](#) | [Mt 26:67-68](#)

[La copa del sufrimiento](#) | [Lc 22:42](#)

[El dolor anterior a la cruz](#) | [Jn 12:27](#)

[He aquí el hombre](#) | [Jn 19:5](#)

[Camino a casa](#) | [Hch 7:59-60](#)

[Entrar al reino](#) | [Hch 14:19-22](#)

[Resistencia](#) | [Rm 5:4](#)

[Dolores de parto](#) | [Rm 8:22](#)

[Consolados para consolar](#) | [2 Co 1:4](#)

[Confianza](#) | [2 Co 1:9-10](#)

[El sufrimiento](#) | [Flp 1:29](#)

[Caminar más cerca de Cristo](#) | [Flp 3:10](#)

[Sufrir bien](#) | [2 Ts 1:11-12](#)

[Sanidad](#) | [St 5:16](#)

[¡Alégrate mucho!](#) | [1 P 4:12-13](#)

[El sufrimiento](#) | [1 P 4:14-19](#)

Recorridos

[Galaad](#) | [Jr 8:1-22](#)

suicidio

Aplicaciones

[El suicidio](#) | [1 Sm 31:4-5](#)

[¿Por qué debería temer?](#) | [Sal 27:1-14](#)

sumisión

Aplicaciones

[La voluntad de Dios](#) | [Jr 1:4-9](#)

Perspectivas

[Dios sabe qué llegaremos a ser](#) | [Ex 3:11](#)

[Consagración antes de conquista](#) | [Jos 5:13-15](#)

[Sirve con integridad](#) | [1 Sm 18:5](#)

[Deja que Dios pelee por ti](#) | [1 Sm 25:36-38](#)

[Dispuesto a obedecer](#) | [Sal 51:12](#)

[Valorar el consejo de las mujeres](#) | [Pr 31:26](#)

[Desafío infantil](#) | [Jr 4:21-31](#)

[El arresto de Jesús](#) | [Jn 18:4-11](#)

[Principio y práctica](#) | [1 Co 11:3-10](#)

T

[tabernáculo, el](#)

[temor](#)

[templo, el](#)

[tentación](#)

[teología](#)

[terquedad](#)

[testificar](#)

[tiempo](#)

[tiempo libre](#)

[tiempo oportuno](#)

[tiempos finales](#)

[Tierra Prometida](#)

[Timoteo](#)

[Tomás](#)

[trabajo](#)

[tragedia](#)

[traición](#)

[Transfiguración, la](#)

[transformación](#)

[transigir](#)

[Tribulación, la Gran](#)

[tristeza](#)

[tristeza profunda](#)

tabernáculo, el

Aplicaciones

[Un lugar de adoración](#) | [Ex 25:8-9](#)

Perspectivas

[Nuestro fiel Señor](#) | [2 Cr 1:2-6](#)

Recorridos

[El tabernáculo](#) | [Lv 16:1-34](#)

temor

Aplicaciones

[¿Por qué debería temer?](#) | [Sal 27:1-14](#)

Perspectivas

[Miedo innecesario](#) | [Gn 20:11](#)

[Confiar en el plan de Dios](#) | [1 Sm 16:1-2](#)

[Los gigantes implacables](#) | [1 Sm 17:16](#)

[Enfrentar a los gigantes](#) | [1 Sm 17:46-47](#)

[Rehúsa escuchar](#) | [Ne 6:5-9](#)

[La luz supera el temor](#) | [Sal 27:1](#)

[Un refugio firme](#) | [Sal 46:1-3](#)

[¡Valor!](#) | [Sal 78:9-12](#)

[Vivir sin temor](#) | [Sal 91:5-10](#)

[El liderazgo espiritual](#) | [Jr 1:17](#)

[Valentía](#) | [Dn 5:22-23](#)

[Convicción versus corrupción](#) | [Mc 11:18](#)

[Sin temor de Dios](#) | [Rm 3:18](#)

[Mantenerse firme](#) | [1 P 5:9](#)

[Terror sobrenatural](#) | [Ap 9:3-11](#)

[¡Temer al Dios todopoderoso!](#) | [Ap 15:8](#)

templo, el

Aplicaciones

[Cuando Dios dice no](#) | [2 Sm 7:1-17](#)

Perspectivas

[El no de Dios](#) | [2 Sm 7:12-13](#)

[¿Quiénes eran los cariteos?](#) | [2 Re 11:4](#)

[Un lugar para la adoración](#) | [Esd 6:13-18](#)

[Dios en el corazón humilde](#) | [Is 66:1-2](#)

[Dios no será profanado](#) | [Ez 7:20-21](#)

[La gloria de Dios comienza a retirarse](#) | [Ez 9:3](#)

[La gloria de Dios se retira](#) | [Ez 11:22-23](#)

[Una tragedia sin duelo](#) | [Ez 24:15-24](#)

[La fidelidad específica de Dios](#) | [Ez 40:4](#)

[El uniforme del amor](#) | [Ez 44:17](#)

[La gloria futura](#) | [Hag 2:3-9](#)
[El templo durante el reino mesiánico](#) | [Za 14:1-21](#)
[Gracias a Jesús](#) | [Mt 27:51](#)
[No habrá templo edificado](#) | [Ap 21:22](#)

Recorridos

[El monte del templo](#) | [2 Cr 3:1-17](#)
[Cronología de las murallas de Jerusalén a través de los siglos](#) | [Ne 1:1-11](#)
[Las puertas del templo](#) | [Sal 24:1-10](#)
[Los escalones del lado sur del monte del templo](#) | [Sal 120:1–134:3](#)

tentación

Aplicaciones

[Tomando decisiones](#) | [Gn 13:8-13](#)
[Cómo decir no cuando la lujuria dice que sí](#) | [Gn 39:1-23](#)
[Una victoria seguida por una derrota](#) | [Jos 7:1-26](#)
[Mantenerse firme](#) | [Jc 3:1-7](#)
[La tentación](#) | [Jc 13:1–16:31](#)
[El Diablo atrapa, Dios protege](#) | [Sal 91:1-4](#)
[La mujer inmoral](#) | [Pr 2:16-19](#)
[Permanece despierto](#) | [Mc 14:37-40](#)
[Tentaciones tentadoras](#) | [Lc 4:1-13](#)
[Controla tu cuerpo](#) | [1 Ts 4:3-7](#)

Perspectivas

[El fruto prohibido](#) | [Gn 3:1-7](#)
[Confianza en Dios en Canaán](#) | [Gn 12:4-6](#)
[Lot titubeó](#) | [Gn 19:16](#)
[La tentación se presenta de muchas formas](#) | [Gn 39:6](#)
[Resistir la tentación](#) | [Gn 39:8-9](#)
[Las tácticas del enemigo](#) | [Gn 39:10-12](#)
[No transijas](#) | [Dt 11:16](#)
[Planifica tu tiempo libre](#) | [Jc 14:10-17](#)
[El punto de no retorno](#) | [Jc 16:6-17](#)
[Poder y tentación](#) | [2 Sm 5:12-13](#)
[Indulgencia en la tarde](#) | [2 Sm 11:1-2](#)
[Mentiras y encubrimientos](#) | [2 Sm 11:6-27](#)
[La paja próspera](#) | [Sal 1:4-5](#)
[La implacabilidad del pecado](#) | [Sal 32:3-4](#)
[Caminar en la luz](#) | [Ez 8:12](#)
[Espera, detecta, rechaza](#) | [Mt 4:1-11](#)
[Tentados en nuestras fortalezas](#) | [Mt 4:3-4](#)
[Getsemaní](#) | [Mc 14:32-36](#)

Perfiles

[Caín](#) | Génesis

Recorridos

[Tell Dan | 1 Re 12:1-33](#)

[Maresa en el valle de Guvrin | Mi 1:1-16](#)

teología

Aplicaciones

[Señales que advierten sobre la falsa enseñanza | Mt 15:1-14](#)

[Declarados justos | Rm 5:1](#)

[Un segundo esposo | Rm 7:1-6](#)

[El día del Señor | 2 P 3:10](#)

Perspectivas

[Las aguas que crecen | Gn 7:13](#)

[Sé sensible | Dt 6:20-25](#)

[Transformados por las Escrituras | 2 Cr 17:7-9](#)

[Premisas erróneas, conclusiones falsas | Jb 4:8](#)

[Tener cuidado con las generalizaciones | Jb 11:7-20](#)

[La voluntad permisiva de Dios | Jb 15:17-35](#)

[Teología profunda | Jb 21:1-34](#)

[¿Qué tan grande es tu Dios? | Jb 23:13-14](#)

[Alabar a Dios desde las raíces | Sal 146:1](#)

[Su grandeza inigualable | Sal 150:2](#)

[Canciones nuevas | Sal 150:6](#)

[A Dios le importa | Is 11:4](#)

[La roca eterna | Is 26:4](#)

[Teología complaciente | Ez 33:30-31](#)

[La lección de Nabucodonosor | Dn 4:35](#)

[La prueba de fuego de la religión verdadera | Mc 3:1-6](#)

[Ver a Dios | Jn 9:3](#)

[El tema más grande de todos | Jn 21:25](#)

[Permanecer en el texto | Hch 20:21](#)

[Justificación | Rm 1:17](#)

[La prerrogativa divina | Rm 9:14-18](#)

[La Trinidad | 2 Co 1:21-22](#)

[La obra maestra de Dios | Ef 2:8-10](#)

[Más que palabras | 1 Ts 1:5](#)

[Un acto de equilibrio | 2 Ts 3:12](#)

[Teología | 1 Jn 3:2](#)

Recorridos

[Éfeso | Ap 2:1-7](#)

terquedad

Aplicaciones

[Vuelve a Aquel que es compasivo | Jl 2:12-27](#)

Perspectivas

[Admite que te equivocaste | 1 Sm 14:42-45](#)

[Desahuciados](#) | [Pr 29:1](#)
[Actitudes infantiles](#) | [Is 30:1-11](#)
[Atender la advertencia de Dios](#) | [Am 3:7-8](#)

Recorridos

[Galaad](#) | [Jr 8:1-22](#)

testificar

Aplicaciones

[Compartir el mensaje](#) | [Sal 67:1-7](#)
[La soberanía de Dios](#) | [Is 45:1-25](#)
[Dios obra a pesar del mensajero](#) | [Jon 4:1-11](#)
[Sal y luz](#) | [Mt 5:13-16](#)
[Testigo sabio](#) | [Rm 10:1-2](#)
[El pecado en la iglesia](#) | [1 Co 5:1-13](#)
[Misión personal madura](#) | [1 Co 9:19-27](#)
[Hacer discípulos](#) | [2 Tm 2:1-7](#)
[Un mundo que observa](#) | [Tt 3:3-8](#)

Perspectivas

[El arco iris es una señal](#) | [Gn 9:1-17](#)
[Ofendiendo a un incrédulo](#) | [Gn 12:18-20](#)
[La decisión de involucrarse](#) | [Est 4:13-14](#)
[Decir lo que Dios ha hecho](#) | [Sal 51:13](#)
[Comisionados](#) | [Is 6:8-9](#)
[Proclamarlo al mundo](#) | [Is 12:4-5](#)
[Compasión para hablar](#) | [Ez 3:21](#)
[La amistad con los incrédulos](#) | [Dn 6:18](#)
[Déjaselas a Dios](#) | [Mt 10:14-15](#)
[Urgencia](#) | [Mt 24:42](#)
[¡Solo alza la voz!](#) | [Mt 28:20](#)
[Pescador de personas](#) | [Mc 1:16-20](#)
[Pescar personas](#) | [Lc 5:10-11](#)
[Sembrar la semilla](#) | [Lc 8:9-15](#)
[Compartir el mensaje](#) | [Lc 10:1](#)
[«¿Qué cosas?»](#) | [Lc 24:13-19](#)
[Una lámpara que brilla](#) | [Jn 5:35](#)
[Un hermano fiel](#) | [Jn 12:20-22](#)
[Evangelización](#) | [Hch 1:8](#)
[Iniciativa](#) | [Hch 8:30](#)
[Sacudir el polvo](#) | [Hch 13:44-51](#)
[Alcanzarlos donde están](#) | [Hch 17:28](#)
[Testimonios](#) | [Hch 22:3-16](#)
[Pies hermosos](#) | [Rm 10:14-15](#)
[La oferta sigue en pie](#) | [Rm 10:21](#)
[Fe falsa](#) | [2 Co 13:5](#)

[Las buenas acciones](#) | [Tt 2:7-8](#)
[Una vida que testifica](#) | [1 P 2:15](#)
[Una respuesta preparada](#) | [1 P 3:15-16](#)
[Evangelización](#) | [Jds 1:23](#)
[Puro y honesto](#) | [Ap 14:4-5](#)

Perfiles

[Felipe](#) | [Hechos 14:19](#)

Recorridos

[Antioquía de Siria](#) | [Hch 11:1-30](#)

tiempo

Perspectivas

[Diligencia](#) | [Pr 10:4](#)
[Te pareces a lo que amas](#) | [Os 9:10](#)
[Prestar atención a tu corazón](#) | [Rm 13:14](#)
[Un juicio repentino](#) | [2 P 3:4-7](#)

tiempo libre

Aplicaciones

[Andar con Dios](#) | [Gn 17:1-27](#)
[La tentación](#) | [Jc 13:1-16:31](#)
[Los interludios](#) | [Ap 7:9-17](#)

Perspectivas

[El inicio del descanso](#) | [Gn 2:2](#)
[Sacar a Sodoma de la gente](#) | [Gn 19:30-38](#)
[Tiempo para descansar](#) | [Ex 31:12-18](#)
[Cómo tratar con la depresión](#) | [Nm 11:10-15](#)
[Planifica tu tiempo libre](#) | [Jc 14:10-17](#)
[Caída desde la cima](#) | [2 Sm 11:1-5](#)
[Escapada romántica](#) | [Ct 7:11-12](#)

tiempo oportuno

Aplicaciones

[Tres personas, tres lecciones](#) | [1 Sm 25:1-44](#)
[Cómo confrontar a quienes están en pecado](#) | [2 Sm 12:1-12](#)
[La perspectiva divina y la humana](#) | [Jn 11:1-44](#)
[Turbulencia en el matrimonio](#) | [Ef 4:25-32](#)

Perspectivas

[La sala de espera de Dios](#) | [Gn 15:1-6](#)
[La influencia ilimitada de Dios](#) | [Pr 21:1](#)
[Maldiciones despiadadas](#) | [Ap 16:8-11](#)

Perfiles

[Ana](#) | [1 Samuel](#)

tiempos finales

Aplicaciones

[Resurrecciones](#) | [Dn 12:1-13](#)

[El derramamiento del Espíritu](#) | [Hch 2:16-21](#)

[El Anticristo](#) | [2 Ts 2:1-10](#)

[El día del Señor](#) | [2 P 3:10](#)

Perspectivas

[La vida en la era del reino](#) | [Is 29:18-21](#)

[Dios gana](#) | [Ez 38:1-23](#)

[La redención venidera](#) | [Ez 47:12](#)

[La tribulación venidera](#) | [Dn 11:1-45](#)

[Dios no olvida sus promesas](#) | [Za 9:9](#)

[El rapto](#) | [1 Co 15:52-55](#)

[El Rapto y nuestra esperanza](#) | [1 Ts 4:13-18](#)

[Sin el Espíritu](#) | [2 Ts 2:7-8](#)

[Final del juego](#) | [Hb 1:13](#)

[Orar](#) | [1 P 4:7](#)

[Revelado para nosotros](#) | [Ap 1:19](#)

[Planes futuros](#) | [Ap 4:1](#)

[La segunda bestia](#) | [Ap 13:11](#)

[Maduro para el juicio](#) | [Ap 14:15](#)

[Maldiciones despiadadas](#) | [Ap 16:8-11](#)

[Armagedón y Estados Unidos](#) | [Ap 16:19](#)

[Acusación profética](#) | [Ap 18:1-8](#)

Recorridos

[Tell Meguido](#) | [Jos 12:7-24](#)

[El mar Muerto](#) | [Ez 47:1-23](#)

[Nazaret](#) | [Lc 4:1-44](#)

Tierra Prometida

Perspectivas

[Confianza en Dios en Canaán](#) | [Gn 12:4-6](#)

[La espléndida respuesta de Abram](#) | [Gn 13:8-13](#)

[Errores significativos](#) | [Nm 20:12](#)

[Dios con nosotros](#) | [Ez 48:35](#)

[Espías fieles](#) | [Hb 4:2](#)

Perfiles

[Caleb](#) | [Números](#)

Recorridos

[La cueva de Macpela en Hebrón](#) | [Gn 23:1-20](#)

[Beerseba](#) | [Gn 46:1-7](#)

[Cades-barnea](#) | [Nm 13:1-14:45](#)

[El río Jordán](#) | [Jos 3:1-17](#)

[Cronología de las murallas de Jerusalén a través de los siglos](#) | [Ne 1:1-11](#)

Timoteo

Aplicaciones

[El propósito de la iglesia](#) | [1 Tm 5](#)

[Un encargo para cada pastor](#) | [2 Tm 4:1-5](#)

Perspectivas

[La circuncisión de Timoteo](#) | [Hch 16:1-4](#)

[¡Seguir en la obra!](#) | [1 Tm 1:3](#)

[Ministerio con propósito](#) | [1 Tm 1:4-7](#)

[Fe genuina](#) | [2 Tm 1:5](#)

Perfiles

[Timoteo](#) | *Filipenses* 1579

Tomás

Perspectivas

[Tomás el pensativo](#) | [Jn 11:16](#)

[Dudas](#) | [Jn 20:25](#)

trabajo

Aplicaciones

[Suéltalo](#) | [Gn 22:1-14](#)

[Volando alto con alas de alabanza](#) | [Sal 146:1–150:6](#)

Perspectivas

[El privilegio del trabajo](#) | [Gn 2:15](#)

[Dedicado al éxito de tu empleador](#) | [Gn 39:2-6](#)

[Tiempo para descansar](#) | [Ex 31:12-18](#)

[Cómo tratar con la depresión](#) | [Nm 11:10-15](#)

[Los tiempos difíciles pueden producir el mejor trabajo](#) | [1 Sm 19:10-11](#)

[Gratitud](#) | [2 Sm 9:1](#)

[Eficiencia y fe](#) | [Ne 2:7-8](#)

[Vivir con vigor](#) | [Sal 92:12-14](#)

[Diligencia](#) | [Pr 10:4](#)

[¿Qué clase de trabajador eres?](#) | [Pr 27:18](#)

[Confianza en Dios](#) | [Is 32:16-20](#)

[Medidas honestas](#) | [Ez 45:10](#)

[Sabiduría en acción](#) | [Dn 1:8-16](#)

[¡Solo alza la voz!](#) | [Mt 28:20](#)

[Obras mayores](#) | [Jn 14:12](#)

[Trabajar y esperar en el Señor](#) | [Hch 18:1-5](#)

[Ascendió y regresará](#) | [1 Co 15:58](#)

[Relaciones con los perdidos](#) | [2 Co 6:16](#)

[Un falso evangelio de obras](#) | [Ga 1:8-9](#)

[Seguir plantando](#) | [Ga 6:9](#)

[Trabajo](#) | [Ef 6:5-8](#)
[La buena obra](#) | [Flp 1:6](#)
[La guía de Dios](#) | [Flp 2:12-13](#)
[Las obras de la ley](#) | [Flp 3:2-3](#)
[Trabajar para Cristo](#) | [Col 3:23-24](#)
[Trabajar](#) | [1 Ts 4:11-12](#)
[Un acto de equilibrio](#) | [2 Ts 3:12](#)

Perfiles

[Marta](#) | [Lucas 1323](#)

tragedia

Perspectivas

[Dios se acerca en la tragedia](#) | [Rt 1:3-5](#)
[Inicios y finales](#) | [1 Sm 31:1-13](#)
[Lo desconocido](#) | [Jb 2:1-10](#)
[¿Cómo terminará esto?](#) | [Jb 7:6](#)
[La soberanía de Dios](#) | [Is 51:3](#)
[Circunstancias difíciles](#) | [Jr 52:12-34](#)
[La pérdida del fundamento](#) | [Lm 1:1](#)
[Una tragedia sin duelo](#) | [Ez 24:15-24](#)
[Dios es soberano sobre todo](#) | [Dn 3:20](#)

Recorridos

[Galaad](#) | [Jr 8:1-22](#)

traición

Perspectivas

[Deslealtad](#) | [2 Sm 15:1-6](#)
[Un amigo confiable](#) | [Sal 41:7-9](#)
[Lo sabrán](#) | [Ez 6:1-14](#)
[Infidelidad profunda](#) | [Ez 16:14-16](#)
[La profundidad de nuestra traición](#) | [Ez 23:1-49](#)
[Perdonar la traición](#) | [Os 3:1](#)
[Judas](#) | [Jn 13:21-22](#)

Perfiles

[Judas Iscariote](#) | [Juan 1390](#)

Transfiguración, la

Perspectivas

[La plenitud de su gloria](#) | [Mc 9:2-13](#)
[Confiar en la verdad](#) | [2 P 1:16](#)

Recorridos

[Monte Tabor](#) | [Jc 4:1-24](#)
[Cesarea de Filipo](#) | [Mc 8:1-38](#)

transformación

Aplicaciones

[Duelo por la muerte](#) | [Gn 23:1-20](#)
[El ciclo del desierto](#) | [Ex 15:1-27](#)
[La tentación](#) | [Jc 13:1-16:31](#)
[Cuando se quitan las muletas](#) | [1 Sm 18:1-21:15](#)
[La posibilidad de reconciliación](#) | [2 Sm 18:1-33](#)
[Dar y recibir consejo](#) | [2 Cr 15:1-19](#)
[Cómo estudiar la Biblia](#) | [Ne 8:1-18](#)
[Compartir el mensaje](#) | [Sal 67:1-7](#)
[Creciendo por medio del fracaso](#) | [Sal 103:1-22](#)
[Un corazón sano](#) | [Is 29:13](#)
[La regla de oro](#) | [Mt 7:12](#)
[El Dios de lo imposible](#) | [Mt 19:26](#)
[«¿Dónde están los que te acusaban?»](#) | [Jn 8:1-11](#)
[Planeando en el Espíritu](#) | [Rm 8:12-17](#)
[Rechazar la tendencia descendente](#) | [2 Co 12:21](#)
[Fijar tu mente](#) | [Flp 4:8](#)
[Restaurar relaciones](#) | [Col 3:1-21](#)
[La vida fugitiva](#) | [Flm 1:18](#)

Perspectivas

[Los sentimientos vendrán después](#) | [Gn 4:6-7](#)
[El momento decisivo de Lot](#) | [Gn 13:11](#)
[Anhelo de regresar](#) | [Gn 19:26](#)
[Sacar a Sodoma de la gente](#) | [Gn 19:30-38](#)
[Activar la conciencia](#) | [Gn 42:1-28](#)
[El cambio de parecer de Judá](#) | [Gn 44:18-34](#)
[Un plan de fe](#) | [Ex 2:1-10](#)
[¿Qué ocultas?](#) | [Ex 2:11-25](#)
[La ira descontrolada](#) | [Ex 2:11-15](#)
[El manejo de la ira](#) | [Nm 20:9-11](#)
[La elección de prioridades](#) | [Jos 24:15](#)
[El ciclo de la transigencia](#) | [Jc 2:11-19](#)
[Extirpar la malignidad](#) | [1 Re 18:40](#)
[Transformados por las Escrituras](#) | [2 Cr 17:7-9](#)
[Un nuevo encuentro con las Escrituras](#) | [2 Cr 34:14-28](#)
[Estudiar y obedecer](#) | [Esd 7:10](#)
[Dispuesto a obedecer](#) | [Sal 51:12](#)
[Aceptar la corrección](#) | [Pr 1:20-33](#)
[Isaías](#) | [Is 1:1](#)
[Comer la palabra](#) | [Jr 15:16](#)
[Teología complaciente](#) | [Ez 33:30-31](#)
[Una disculpa sincera](#) | [Jl 2:11-13](#)
[Dar la vuelta](#) | [Mt 3:2](#)

[Del temor a las personas al temor de Dios | Hch 3:12-19](#)

[El arrepentimiento produce cambio | Hch 26:20](#)

[El rapto | 1 Co 15:52-55](#)

[Transformación | 2 Co 3:18](#)

[Reprimenda | 2 Co 7:12-16](#)

[Ve a tu Arabia | Ga 1:17](#)

[Una elección | Ga 5:19-24](#)

[Imitadores | Ef 5:1-2](#)

[La buena obra | Flp 1:6](#)

[Engañarnos a nosotros mismos | St 1:23-24](#)

[Comenzar hoy | 1 Jn 1:9](#)

transigir

Aplicaciones

[Vencer al desánimo | Jc 6:6-10](#)

Perspectivas

[La estima que viene de mantenerse firme solo | Ex 12:50](#)

[El único Dios verdadero | Dt 6:14-15](#)

[No transijas | Dt 11:16](#)

[Justificarse: la primera etapa de la erosión | Jc 1:19-36](#)

[La erosión es silenciosa | Jc 2:1-3](#)

[El ciclo de la transigencia | Jc 2:11-19](#)

[Las consecuencias de transigir | Jc 6:1-6](#)

[La transigencia afecta a los demás | 1 Sm 27:1-3](#)

[Evitar la erosión | 1 Re 11:1-43](#)

[La transigencia gradual | 2 Re 17:1-23](#)

[La tolerancia ante el pecado | Ne 13:4-9](#)

[La paja próspera | Sal 1:4-5](#)

[Comunicadores intransigentes | Is 20:2-3](#)

[El pacto quebrantado | Os 8:1-4](#)

[¡Transigencia! | 1 Co 9:19-21](#)

[La transigencia | Ap 2:14-16](#)

Perfiles

[Salomón | 2 Crónicas](#)

Recorridos

[Ezión-geber | 1 Re 22:1-53](#)

Tribulación, la Gran

Perspectivas

[La tribulación venidera | Dn 11:1-45](#)

[Sin el Espíritu | 2 Ts 2:7-8](#)

[Pruebas | 2 Ts 2:15-17](#)

[Los redimidos | Ap 7:9-17](#)

[Velar y orar | Ap 8:3-5](#)

[Marcados para salvación](#) | [Ap 14:1](#)
[Tan inesperado como un ladrón](#) | [Ap 16:15](#)

[tristeza](#)

Perspectivas

[Altibajos](#) | [Sal 103:1-5](#)

[tristeza profunda](#)

Aplicaciones

[Creciendo a través de las pérdidas](#) | [Jb 5:1-27](#)

[Jesús entiende](#) | [Mt 26:1-27:66](#)

[Dolor y pérdida](#) | [Mc 16:1-8](#)

Perspectivas

[De la tragedia al triunfo](#) | [Jb 17:1-16](#)

[Él registra nuestras lágrimas](#) | [Sal 56:8](#)

[Lamentar la destrucción](#) | [Lm 1:14-22](#)

[Dolor y tristeza](#) | [Hb 5:7-8](#)

[Lamento en la Segunda Venida](#) | [Ap 1:7-8](#)

Perfiles

[Jeremías](#) | *Jeremías*

U

[único](#)

[unidad](#)

[único](#)

Véase [SINGULARIDAD](#)

[unidad](#)

Aplicaciones

[La gente desconocida](#) | [2 Sm 23:8-39](#)

[Únelos, protégelos, santifícalos](#) | [Jn 17:6-19](#)

[Desacuerdos](#) | [Hch 15:36-41](#)

Perspectivas

[Los beneficios de la unidad](#) | [Jos 8:1-22](#)

[El vínculo de la unidad](#) | [Sal 133:1-3](#)

[Unidad](#) | [Jn 17:21](#)

[Acéptense unos a otros](#) | [Rm 15:7](#)

[Vivir en armonía](#) | [2 Co 13:11](#)

[Unidad e igualdad en Cristo](#) | [Ga 3:27-28](#)

[No hay cabida para el prejuicio](#) | [Ef 2:16](#)

[Amarse unos a otros](#) | [1 P 1:22](#)

Recorridos

[Monte Hermón](#) | [Sal 133:1-3](#)

V

[valentía](#)

[valores](#)

[valores eternos](#)

[venganza](#)

[verdad](#)

[vergüenza](#)

[victoria](#)

[vida](#)

[vida abundante](#)

[vida devocional](#)

[vida eterna](#)

[vida interior](#)

[vida nueva](#)

[vida privada](#)

[vida pública](#)

[visiones](#)

[vivir bien](#)

[voluntad de Dios](#)

[votos](#)

valentía

Aplicaciones

[Ser el mensajero de Dios | Am 7:12-17](#)

[Permanecer fuertes y fieles | Lc 19:28-48](#)

[Misión personal madura | 1 Co 9:19-27](#)

[Cualidades que Jesús elogia](#) | [Ap 2:1-3:22](#)

Perspectivas

[Sé valiente](#) | [Nm 14:6-9](#)

[Fortaleza y valor](#) | [Jos 1:6-9](#)

[Cuando Dios pelea](#) | [1 Sm 17:1-51](#)

[Dios quiere todo nuestro corazón](#) | [2 Cr 15:15](#)

[La decisión de tomar acción](#) | [Est 4:15-16](#)

[¡Valor!](#) | [Sal 78:9-12](#)

[Vivir sin temor](#) | [Sal 91:5-10](#)

[Comunicadores intransigentes](#) | [Is 20:2-3](#)

[Estar en la brecha](#) | [Ez 22:1-31](#)

[Valentía](#) | [Dn 5:22-23](#)

[Decir las cosas como son](#) | [Mt 15:7](#)

[Convicción versus corrupción](#) | [Mc 11:18](#)

[Combatir fuego con fuego](#) | [Lc 20:1-26](#)

[Del temor a las personas al temor de Dios](#) | [Hch 3:12-19](#)

[Camino a casa](#) | [Hch 7:59-60](#)

[Paz en el Espíritu](#) | [Hch 27:22-26](#)

Perfiles

[Josué](#) | *Josué*

[Ester](#) | *Ester*

Recorridos

[Las llanuras de Moab](#) | [Dt 1:1-46](#)

[Micmas](#) | [1 Sm 14:1-52](#)

valores

Aplicaciones

[Hacer discípulos](#) | [2 Tm 2:1-7](#)

Perspectivas

[Sacar a Sodoma de la gente](#) | [Gn 19:30-38](#)

[Un tiempo para desobedecer](#) | [Ex 1:15-22](#)

[Cultivar la mente](#) | [1 Re 4:29-34](#)

[Ira apropiada](#) | [Ne 5:6](#)

[La decisión de tomar acción](#) | [Est 4:15-16](#)

[La relación con Dios desde la concepción](#) | [Sal 22:9-10](#)

[La Palabra de Dios](#) | [Sal 119:1-176](#)

[Acumular conocimiento](#) | [Pr 24:4](#)

[La oposición del Señor](#) | [Na 3:5](#)

[Madurez](#) | [1 Co 8:13](#)

[Derechos](#) | [1 Co 9:1](#)

[Principio y práctica](#) | [1 Co 11:3-10](#)

[Cómo pensar bíblicamente](#) | [2 Co 10:3-5](#)

valores eternos

Aplicaciones

[Los peligros de ser un líder siervo](#) | [2 Re 4:8-44](#)

[Dinero, dinero, dinero](#) | [Lc 12:13-21](#)

Perspectivas

[Una oportunidad para ofrendar](#) | [Ex 25:1-2](#)

[Dios se da cuenta](#) | [Est 6:1-12](#)

[Hay buenas noticias](#) | [Jb 20:1-29](#)

[El verdadero significado de la vida](#) | [Jb 40:2](#)

[Árboles con raíces fuertes](#) | [Sal 1:3](#)

[La Palabra de Dios](#) | [Sal 119:1-176](#)

[La sabiduría de Dios](#) | [Pr 8:22-36](#)

[La roca eterna](#) | [Is 26:4](#)

[Conocer a Dios](#) | [Jr 9:3, 23-24](#)

[Rendir cuentas](#) | [1 Co 3:13-15](#)

[Aceptación de la soltería](#) | [1 Co 7:40](#)

[Cómo pensar bíblicamente](#) | [2 Co 10:3-5](#)

[Visiones](#) | [2 Co 12:1-7](#)

[Destinados al cielo](#) | [Flp 3:20-21](#)

[A-M-O-R](#) | [1 Ts 3:10-12](#)

[Pasión](#) | [2 Tm 1:7-8](#)

Recorridos

[Qumrán](#) | [Is 40:1-31](#)

venganza

Perspectivas

[Espacio para la bondad](#) | [Gn 50:21](#)

[Interceder por los que te critican](#) | [Nm 14:13-19](#)

[No vengarse](#) | [1 Sm 24:1-7](#)

[Honrar al enemigo](#) | [2 Sm 1:19-27](#)

[Rehúsa tomar represalias](#) | [2 Sm 16:5-14](#)

[Dios nunca abandona a los suyos](#) | [Ez 25:15-17](#)

[Venganza](#) | [Ab 1:10-16](#)

[Cuando nuestros enemigos atacan](#) | [Lc 6:27-31](#)

[Venganza](#) | [Rm 12:17-19](#)

[Venganza](#) | [1 Ts 5:15](#)

[Justicia](#) | [2 Ts 1:8-9](#)

[Tener cuidado](#) | [2 Tm 4:14-15](#)

verdad

Aplicaciones

[Biografías bíblicas](#) | [Dt 34:1-12](#)

[Cómo confrontar a quienes están en pecado](#) | [2 Sm 12:1-12](#)

[Dar y recibir consejo](#) | [2 Cr 15:1-19](#)

[La verdad de Dios a través de mensajeros imperfectos](#) | [Jb 32:1-37:24](#)

[Compartir el mensaje](#) | [Sal 67:1-7](#)
[Señales que advierten sobre la falsa enseñanza](#) | [Mt 15:1-14](#)
[La voz del diablo](#) | [Mc 8:31-34](#)
[Poder en la Palabra](#) | [Lc 16:19-31](#)
[El camino, la verdad, la vida](#) | [Jn 14:1-6](#)
[Sabiduría del Espíritu](#) | [1 Co 2:1-16](#)
[Aunque solos, permanecer fieles](#) | [Ap 22:6-7](#)

Perspectivas

[Las aguas que crecen](#) | [Gn 7:13](#)
[Nuestros propios Deuteronomios](#) | [Dt 1:1](#)
[No transijas](#) | [Dt 11:16](#)
[Grandes historias](#) | [1 Cr 4:9-10](#)
[Un nuevo encuentro con las Escrituras](#) | [2 Cr 34:14-28](#)
[Dejar las tonterías](#) | [Jb 26:3](#)
[La roca nunca tiembla](#) | [Sal 11:3](#)
[La Palabra de Dios](#) | [Sal 119:1-176](#)
[Discernimiento](#) | [Pr 26:23](#)
[Solo Dios es soberano](#) | [Is 45:5-13](#)
[Recordar las lecciones de la vida](#) | [Lm 3:66](#)
[La lección de Nabucodonosor](#) | [Dn 4:35](#)
[Dos reinos](#) | [Dn 10:4-6](#)
[La Palabra del Señor](#) | [Am 8:11-12](#)
[Ciegos a la verdad](#) | [Mi 2:11](#)
[Compromiso](#) | [Mt 2:9](#)
[Decir las cosas como son](#) | [Mt 15:7](#)
[Practicar la verdad](#) | [Lc 3:10-14](#)
[El poder de las parábolas](#) | [Lc 8:4-8](#)
[Un retrato de Judas](#) | [Lc 22:3](#)
[Ceguera espiritual](#) | [Jn 9:39-41](#)
[Endurecimiento lento](#) | [Hch 19:12-19](#)
[Un ciudadano romano](#) | [Hch 22:29](#)
[Cuidado](#) | [Rm 16:17-18](#)
[La iglesia primitiva](#) | [1 Co 14:26](#)
[Integridad](#) | [2 Co 1:18](#)
[Cómo pensar bíblicamente](#) | [2 Co 10:3-5](#)
[Eres libre](#) | [Ga 1:6](#)
[Verdad](#) | [Ga 4:16](#)
[Inmadurez](#) | [Ef 4:14](#)
[Decir la verdad](#) | [Ef 4:25](#)
[Comportamiento apropiado](#) | [Ef 5:6](#)
[En la tierra como en el cielo](#) | [Col 3:1-2](#)
[El pilar de la verdad](#) | [1 Tm 3:14-16](#)
[El estudio de un ministro](#) | [1 Tm 4:16](#)
[Un obrero aprobado](#) | [2 Tm 2:14-15](#)
[No descuidar la verdad](#) | [Hb 2:4](#)

[Consecuencias](#) | [Hb 10:26-30](#)
[Recibir la verdad](#) | [St 1:19](#)
[Confiar en la verdad](#) | [2 P 1:16](#)
[El espíritu](#) | [1 Jn 2:27](#)
[El discernimiento vence al engaño](#) | [1 Jn 4:6](#)
[Amor y verdad](#) | [2 Jn 1:1-5](#)
[Saborear la verdad](#) | [Ap 10:10](#)

Perfiles

[Juan el Bautista](#) | [Marcos 1263](#)

Recorridos

[Jericó](#) | [Jos 2:1-24](#)
[Los escalones del lado sur del monte del templo](#) | [Sal 120:1–134:3](#)
[Qumrán](#) | [Is 40:1-31](#)
[Lo-debar](#) | [Am 6:1-14](#)

vergüenza

Aplicaciones

[Ya no se recordará](#) | [Is 54:4-6](#)

Perspectivas

[Amor incondicional](#) | [Sal 103:10-12](#)
[El orgullo](#) | [Pr 16:18](#)
[Vergüenza](#) | [Jn 8:1-8](#)

victoria

Aplicaciones

[Frente a los gigantes](#) | [1 Sm 17:1-58](#)
[El Mesías profetizado](#) | [Is 9:6-7](#)
[La condena del engañador, la victoria del creyente](#) | [Ez 28:12-19](#)

Perspectivas

[Satanás fue conquistado en la cruz](#) | [Gn 3:15](#)
[El héroe humilde](#) | [Gn 14:17-24](#)
[Consagración antes de conquista](#) | [Jos 5:13-15](#)
[Rehúsa aceptar la gloria](#) | [Jc 8:22-23](#)
[El carácter del futuro rey](#) | [1 Sm 17:28-30](#)
[Trofeos como recordatorios](#) | [1 Sm 17:54](#)
[Dios gana](#) | [Ez 38:1-23](#)
[La caída de Satanás](#) | [Mt 12:24-29](#)
[Los demonios tienen sus límites](#) | [Mc 5:1-17](#)
[Un verdadero triunfo](#) | [2 Co 2:14](#)
[Final del juego](#) | [Hb 1:13](#)
[El triunfo de la fe](#) | [Hb 11:39-40](#)
[Los que están en desventaja](#) | [Ap 11:11](#)
[Victoriosos](#) | [Ap 15:2](#)
[Los dos banquetes](#) | [Ap 19:7-9, 17-18](#)

Recorridos

[Refidim](#) | [Ex 17:1-16](#)

vida

Aplicaciones

[Dios está cerca a lo largo de la vida](#) | [Sal 139:1-24](#)

[Sabiduría para los jóvenes](#) | [Ecl 2:1-26](#)

Perspectivas

[Después de la maldición](#) | [Gn 3:14-19](#)

[Desde el momento de la concepción](#) | [Gn 25:21-26](#)

[El remedio para la exasperación](#) | [Nm 11:10-15](#)

[Situaciones imposibles](#) | [Jos 6:1](#)

[El punto de no retorno](#) | [Jc 16:6-17](#)

[Las lecciones del dolor](#) | [Jb 10:1-22](#)

[De la tragedia al triunfo](#) | [Jb 17:1-16](#)

[Hay buenas noticias](#) | [Jb 20:1-29](#)

[El verdadero significado de la vida](#) | [Jb 40:2](#)

[Inescrutable](#) | [Jb 40:7-9](#)

[La honra extraña de la humanidad](#) | [Sal 8:3-8](#)

[La relación con Dios desde la concepción](#) | [Sal 22:9-10](#)

[Hecho de manera única](#) | [Sal 139:13-16](#)

[Cada vida humana](#) | [Sal 139:13-16](#)

[La influencia de la perspectiva](#) | [Ecl 1:4-11](#)

[Injusticia y corrupción](#) | [Ecl 5:8-9](#)

[Envejecer bien](#) | [Ecl 12:1-8](#)

[Ningún bebé es un error](#) | [Jr 1:5](#)

[La oposición del Señor](#) | [Na 3:5](#)

[Una premisa defectuosa](#) | [Ga 3:10-13](#)

[El sufrimiento](#) | [Flp 1:29](#)

Recorridos

[El jardín de Edén](#) | [Gn 2:1-25](#)

[El jardín del rey](#) | [Ecl 2:1-26](#)

vida abundante

Aplicaciones

[Un segundo esposo](#) | [Rm 7:1-6](#)

Perspectivas

[La abundancia de la era del reino](#) | [Is 35:1-3](#)

[Prosperar en Dios](#) | [Ez 15:6](#)

[Una vida rica y satisfactoria](#) | [Jn 10:10](#)

[Salud y bienestar](#) | [Ap 21:4](#)

vida devocional

Aplicaciones

[Una oración de alabanza](#) | [1 Cr 29:10-20](#)

[Estar quietos](#) | [Sal 46:10](#)

Perspectivas

[Anda con Dios](#) | [Gn 18:16-21](#)

[Habla con Dios](#) | [Gn 18:22-32](#)

[Un lugar para reunirse con Dios](#) | [Ex 19:1-2](#)

[Preparación para una reunión con Dios](#) | [Ex 19:9-24](#)

[Un plan de reunión con Dios](#) | [Ex 19:10-11](#)

[Instrucciones de Dios](#) | [Ex 19:25](#)

[Cómo escuchar la voz de Dios](#) | [1 Sm 3:1-21](#)

[Quedarse quieto](#) | [1 Re 19:9-18](#)

[Abraham, el amigo de Dios](#) | [2 Cr 20:7](#)

[Arroyos tranquilos](#) | [Sal 23:2](#)

[La quietud](#) | [Sal 46:10](#)

[Escuchar en silencio](#) | [Sal 62:5](#)

[Los Proverbios](#) | [Pr 1:1](#)

[El diario de Habacuc](#) | [Ha 1:2-4](#)

[Un lugar secreto](#) | [Mt 14:22-23](#)

[Solo para impresionar](#) | [Mt 23:1-36](#)

[Ve a tu Arabia](#) | [Ga 1:17](#)

Recorridos

[La puerta del Agua](#) | [Esd 7:1-28](#)

vida eterna

Aplicaciones

[El camino, la verdad, la vida](#) | [Jn 14:1-6](#)

Perspectivas

[El destino final](#) | [Jb 14:10-14](#)

[Contentamiento y materialismo](#) | [Ecl 6:9](#)

[Escapar del infierno](#) | [Mt 23:33](#)

[El credo de Pablo](#) | [Tt 1:1-2](#)

vida interior

Aplicaciones

[El camino hacia el liderazgo](#) | [Sal 78:70-72](#)

Perspectivas

[La ira descontrolada](#) | [Ex 2:11-15](#)

[Una mirada más de cerca](#) | [Ex 3:1-3](#)

[Un mandamiento pasado por alto](#) | [Ex 4:24-26](#)

[Cómo tratar con la depresión](#) | [Nm 11:10-15](#)

[La sensualidad adormecida](#) | [Jc 15:20-16:1](#)

[Juicio erróneo](#) | [1 Sm 16:6](#)

[Mirar el corazón](#) | [1 Sm 16:7](#)

[Fortaleza en el Señor](#) | [1 Sm 30:1-6](#)

[Éxito superficial](#) | [1 Re 10:1–11:13](#)
[Enfrentar los problemas difíciles bien descansado](#) | [Sal 30:5](#)
[Vivir la rutina diaria con propósito](#) | [Sal 90:1-12](#)
[Tus planes](#) | [Pr 16:9](#)
[Examinar nuestra vida interior](#) | [Pr 20:27](#)
[Pruebas personales](#) | [Dn 12:7](#)
[Expertos en encubrimiento](#) | [Mc 7:14-15](#)
[El ministerio del Espíritu Santo](#) | [1 Co 2:13-14](#)
[La edificación mutua](#) | [1 Co 14:17](#)
[Vivir a ciegas](#) | [2 Co 4:4](#)
[Lo que no se ve](#) | [2 Co 4:8-10](#), [18](#)
[Cristianos adinerados](#) | [1 Tm 6:17-18](#)
[Limpieza interna](#) | [Hb 9:14](#)

[vida nueva](#)

Aplicaciones

[¡Vive!](#) | [Ecl 9:1-10](#)
[La naturaleza de la integridad](#) | [Dn 1:1-16](#)

Perspectivas

[Recuerda tu génesis](#) | [Gn 1:26-27](#)
[La culpa se resiste a la gracia](#) | [Ex 3:1–4:17](#)
[Inicios y finales](#) | [1 Sm 31:1-13](#)
[Primera respuesta](#) | [Ne 1:4](#)
[El gozo](#) | [Ecl 2:25](#)
[El fruto de la vid](#) | [Is 5:1-7](#)
[Huesos secos](#) | [Ez 37:1-14](#)
[Dos opciones](#) | [Mt 12:30](#)
[¿Una vida destrozada?](#) | [Mc 5:15-20](#)
[Ríos de agua viva](#) | [Jn 7:37-38](#)
[Una vida rica y satisfactoria](#) | [Jn 10:10](#)
[La vieja naturaleza pecaminosa](#) | [Rm 7:15-18](#)
[La resurrección](#) | [Rm 8:10-11](#)
[Dolores de parto](#) | [Rm 8:22](#)
[Un gran cambio](#) | [2 Co 5:17](#)
[Mentes oscurecidas](#) | [Ef 4:18-20](#)
[Antiguo y nuevo](#) | [1 Jn 2:7-8](#)

Perfiles

[Nicodemo](#) | [Juan 1361](#)

Recorridos

[El mar Muerto](#) | [Ez 47:1-23](#)
[Tabgha](#) | [Jn 21:1-25](#)

[vida privada](#)

Perspectivas

[Las críticas](#) | [Nm 12:1-2](#)
[¿Esconderte de Dios?](#) | [Rm 2:16](#)
[Las áreas grises](#) | [Rm 14:14](#)
[Lista de control para ancianos](#) | [1 Tm 3:2-7](#)

vida pública

Aplicaciones

[Estar quietos](#) | [Sal 46:10](#)
[El pecado en la iglesia](#) | [1 Co 5:1-13](#)

Perspectivas

[Tiempo a solas](#) | [1 Re 17:1-7](#)
[Liderazgo público](#) | [Ne 5:14-19](#)
[La alabanza pública](#) | [Sal 116:12-13](#)
[Salomón: la figura pública y el hombre](#) | [Ecl 1:12-18](#)
[La reputación](#) | [Ecl 10:1-2](#)
[Isaías](#) | [Is 1:1](#)
[Un ministerio efectivo](#) | [Lc 4:38-39](#)
[Descalificación](#) | [1 Co 9:27](#)
[La idolatría](#) | [1 Co 10:14-22](#)
[Principio y práctica](#) | [1 Co 11:3-10](#)
[Lista de control para ancianos](#) | [1 Tm 3:2-7](#)
[Líderes de buena reputación](#) | [3 Jn 1:12](#)

Perfiles

[El rey Saúl](#) | [1 Samuel](#)

visiones

Aplicaciones

[Cómo habla Dios](#) | [Ex 3:1-22](#)

Perspectivas

[Visión para la vida](#) | [2 Sm 7:1-5](#)
[Una pérdida de visión](#) | [Ne 4:10](#)
[Huesos secos](#) | [Ez 37:1-14](#)
[Visión y creatividad](#) | [Hch 11:3](#)
[Los planes de Dios para Corinto](#) | [Hch 18:9-10](#)
[Visiones](#) | [2 Co 12:1-7](#)

vivir bien

Aplicaciones

[¡Vive!](#) | [Ecl 9:1-10](#)

Perspectivas

[Cómo vivir a la altura de tu llamado](#) | [Jc 13:1-5](#)
[Alegría en el camino](#) | [Sal 41:1-2](#)
[Vivir con vigor](#) | [Sal 92:12-14](#)
[El gozo](#) | [Ecl 2:25](#)

[Envejecer bien](#) | [Ecl 12:1-8](#)
[Lo que a Él le agrada](#) | [Jn 8:28-29](#)
[Salud y bienestar](#) | [Ap 21:4](#)

voluntad de Dios

Aplicaciones

[La imagen de Dios](#) | [Gn 1:26-27](#)
[Andar con Dios](#) | [Gn 17:1-27](#)
[Cómo habla Dios](#) | [Ex 3:1-22](#)
[Completamente Suyos](#) | [Dt 6:4-9](#)
[Cuando Dios dice no](#) | [2 Sm 7:1-17](#)
[Confía en Dios ante lo inesperado](#) | [Est 5:1-8](#)
[La soberanía de Dios](#) | [Is 45:1-25](#)
[La voluntad de Dios](#) | [Jr 1:4-9](#)
[Dar cabida a lo inusual](#) | [Mt 3:13-17](#)
[Sígueme](#) | [Lc 9:18-27](#)
[El llamado de Dios a ir](#) | [Hch 13:1-4](#)
[Seguir tus convicciones](#) | [Hch 21:1-17](#)

Perspectivas

[El privilegio del trabajo](#) | [Gn 2:15](#)
[La ayudante canta armonía](#) | [Gn 2:18](#)
[Intimidad encantadora](#) | [Gn 2:24-25](#)
[La sala de espera de Dios](#) | [Gn 15:1-6](#)
[Una solución humana](#) | [Gn 16:1-3](#)
[Luchando con Dios](#) | [Gn 17:15-22](#)
[Anda con Dios](#) | [Gn 18:16-21](#)
[Espera en Dios](#) | [Gn 18:33](#)
[Un tiempo para desobedecer](#) | [Ex 1:15-22](#)
[Un plan de fe](#) | [Ex 2:1-10](#)
[Entender y obedecer](#) | [Ex 12:28](#)
[Cuando el plan de Dios parece absurdo](#) | [Ex 14:1-4](#)
[El conocimiento secreto de Dios](#) | [Dt 29:29](#)
[Declinar el jubilarse](#) | [Jos 14:6-14](#)
[Pone a prueba nuestra fe](#) | [Jc 3:1-4](#)
[Cómo vivir a la altura de tu llamado](#) | [Jc 13:1-5](#)
[La providencia de Dios](#) | [Rt 2:19-22](#)
[La obediencia es lo mejor](#) | [1 Sm 15:22](#)
[Confiar en el plan de Dios](#) | [1 Sm 16:1-2](#)
[Juicio erróneo](#) | [1 Sm 16:6](#)
[El arrepentimiento precede a la guía](#) | [1 Sm 28:6-7](#)
[El no de Dios](#) | [2 Sm 7:12-13](#)
[Preciso por diseño](#) | [1 Cr 1:1-9:44](#)
[Cuando Dios permite los obstáculos](#) | [Esd 4:7-24](#)
[Un Dios de gracia](#) | [Est 1:1-8](#)
[Dios está obrando](#) | [Est 2:1-18](#)

[Imparable](#) | [Jb 12:13-25](#)
[Los planes difíciles de Dios](#) | [Jb 25:5-6](#)
[Cómo encontrar la paz de Dios](#) | [Jb 42:3](#)
[El plan interestelar de Dios](#) | [Sal 19:1](#)
[Acudir a Dios](#) | [Sal 31:14-15](#)
[Arrepentimiento, no penitencia](#) | [Sal 51:16-17](#)
[Tus planes](#) | [Pr 16:9](#)
[Usar tu voz](#) | [Is 3:1-26](#)
[Sus caminos son inescrutables](#) | [Is 55:8-9](#)
[Somos suyos](#) | [Jr 7:16-29](#)
[Dios es compasivo](#) | [Jr 12:14-17](#)
[El plan de la profecía](#) | [Dn 7:28](#)
[¿Cómo pudo Dios hacer eso?](#) | [Ha 1:5](#)
[El resonante sí de Dios](#) | [Za 2:11](#)
[Los planes de Dios para Corinto](#) | [Hch 18:9-10](#)
[Oraciones altruistas](#) | [Hch 21:5-6](#)
[Elección](#) | [Rm 9:6-12](#)
[Aceptación de la soltería](#) | [1 Co 7:40](#)
[Una premisa defectuosa](#) | [Ga 3:10-13](#)
[La obra maestra de Dios](#) | [Ef 2:8-10](#)
[El triunfo de la fe](#) | [Hb 11:39-40](#)
[Revelado para nosotros](#) | [Ap 1:19](#)

Perfiles

[Jonás](#) | [Jonás](#)

Recorridos

[Monte Sináí](#) | [Lv 25:1](#)

votos

Aplicaciones

[La tentación](#) | [Jc 13:1–16:31](#)

Perspectivas

[Cumple tus promesas](#) | [Sal 116:14, 18](#)

[Cumplir nuestra palabra](#) | [Ez 17:16](#)

Z

Zorobabel

Zorobabel

Aplicaciones

No es por la fuerza | Za 4:6-7

Concordancia de la NTV

A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V
Y Z

A

AARÓN

ABANDONAR

ABBA

ABEL

ABISMO

ABOGADO

ABOLIR

ABOMINABLE

ABORRECER

ABRAHAM (ABRAM)

ABRIGO

ABSOLVER

ABSTENERSE

ABUNDANTE

ABUNDANTEMENTE

ABUSAR

ACACIA

ACCIDENTE

ACCIONES

ACEPTABLE

ACEPTAR

ACONSEJAR

ACTITUD

ACUSACIÓN

ACUSADOR

ACUSAR

ADÁN

ADECUADA

ADMINISTRADOR

ADMIRABLE

ADOPTAR

ADOPTIVO

ADORACIÓN

ADORAR

ADULTERIO

ADÚLTERO

ADVERSARIO

AFLIGIDO

AGRADABLE

AGRADAR

AGRADECER

AGRADECIMIENTO

AGREGAR

AGUA

ALABANZA

ALABAR

ALCOHÓLICA

ALEGRAR

ALEGRE

ALEGRÍA

ALEJAR

ALELUYA (traducción tradicional)

ALENTAR

ALIENTO

ALIMENTAR

ALIMENTO

ALFA

ALFARERO

ALMA

ALTAR

AMAR

AMARGURA

AMBICIÓN

AMIGO

AMISTAD

AMO

AMOR

ANARQUÍA

ANCLA

ANDRÉS

ÁNGEL

ANGOSTA

ANGUSTIA

ANIMAR

ÁNIMO

ANSIEDAD

ANTEPASADO

ANTICRISTO

ANTOJO

AÑADIR

APARECER

APÓSTOL

APRENDER

APROBACIÓN

APROBAR

APROVECHAR

ARARAT

ÁRBOL

ARCÁNGEL

ARCO IRIS

ARMADURA

ARMAGEDÓN

ARMONÍA

ARREPENTIMIENTO

ARREPENTIRSE

ARROGANCIA

ARROGANTE

ASESINATO

ASOMBRADO/A

ASOMBROSO/A

ASPEREZA

ASTORET

ASTRÓLOGO

ASTUTO

ASUSTADO/A

ATLETA

ATRAVESAR

AUTORIDAD

AVARICIA

AVARO/A

AVERGONZARSE

AYUDA

AYUDAR

AYUNAR

AYUNO

AARÓN

Primer sumo sacerdote de Israel, hermano mayor y portavoz de Moisés ([Ex 4:14-31](#); [7:1-2](#)); enfrenta a faraón junto con Moisés ([Ex 5-12](#)); sostiene las manos de Moisés durante la batalla ([Ex 17:8-15](#)); dirige a Israel durante la ausencia de Moisés ([Ex 24:14](#)); vestidura y accesorios ([Ex 28](#)); ordenación ([Ex 29](#); [Lv 8](#)); comete la falta de hacer el becerro de oro ([Ex 32](#); [Hch 7:40](#)); calumnia a Moisés, luego intercede por su hermana, Miriam ([Nm 12:1-16](#)); ayuda a detener la plaga ([Nm 16:45-48](#)); confirmación de su sacerdocio ([Nm 17](#); [Hb 5:1-4](#)); Dios le niega la entrada a la Tierra Prometida ([Nm 20:1-13](#)); muerte ([Nm 20:22-29](#); [33:38-39](#)).

ABANDONAR

[Jos 1:5](#) . . . No te fallaré ni te **abandonaré**

[Esd 9:9](#) . . . Dios no nos **abandonó** en nuestra esclavitud

[Sal 22:1](#) . . . Dios mío, ¿por qué me has **abandonado**?

[Sal 37:25](#) . . . nunca he visto **abandonado** al justo

[Sal 37:28](#) . . . justicia y nunca **abandonará** a los justos

[Mt 27:46](#) . . . Dios mío, ¿por qué me has **abandonado**?

[Jn 10:12](#) . . . **abandona** las ovejas, porque no son tuyas

[Jn 16:1](#) . . . estas cosas para que no **abandonen** su fe

[Rm 1:26](#) . . . Dios los **abandonó** a sus pasiones

[2 Co 4:9](#) . . . pero nunca **abandonados** por Dios

[Hb 13:5](#) . . . Nunca te fallaré. Jamás te **abandonaré**

ABBA

[Mc 14:36](#) . . . **Abba**, Padre —clamó—, todo es posible

[Rm 8:15](#) . . . Ahora lo llamamos «**Abba**, Padre»

[Ga 4:6](#) . . . el cual nos impulsa a exclamar «**Abba**, Padre»

ABEL

Hijo de Adán y Eva, hermano de Caín ([Gn 4:1-2](#)); Dios acepta su ofrenda ([Gn 4:4](#); [Hb 11:4](#)); Caín lo asesina ([Gn 4:8](#); [Mt 23:35](#); [Lc 11:51](#); [Hb 12:24](#); [1 Jn 3:11-12](#); [Jds 1:11](#)); reemplazado por su hermano Set ([Gn 4:25](#)).

ABISMO

[Lc 8:31](#) . . . que no los enviara al **abismo** sin fondo

[Lc 16:26](#) . . . hay un gran **abismo** que nos separa

[Ap 9:11](#) . . . Su rey es el ángel del **abismo** sin fondo

[Ap 20:3](#) . . . El ángel lo lanzó al **abismo** sin fondo

ABOGADO

ver también [CONSOLADOR](#), [ESPÍRITU SANTO](#)

[Jb 16:19](#) . . . mi **abogado** está en las alturas

[Jn 14:16](#) . . . Padre, y él les dará otro **Abogado** Defensor

[Jn 14:26](#) . . . cuando el Padre envíe al **Abogado** Defensor

[Jn 15:26](#) . . . yo les enviaré al **Abogado** Defensor

[1 Jn 2:1](#) . . . un **abogado** que defiende nuestro caso

ABOLIR

[Mt 5:17](#) . . . No vine para **abolir** la ley de Moisés o los

ABOMINABLE

[Jr 32:34](#) . . . Levantaron sus ídolos **abominables** justo en

[1 P 4:3](#) . . . fiestas desenfrenadas y **abominable** adoración

ABORRECER

[Sal 11:5](#) . . . y **aborrece** a los que aman la violencia

[Lc 14:26](#) . . . mi discípulo, debes **aborrecer** a los demás

[Rm 12:9](#) . . . **Aborrezcan** lo malo. Aférrense a lo bueno

ABRAHAM (ABRAM)

Padre de la nación de Israel ([Is 51:2](#); [Jn 8:37-59](#)); amigo de Dios ([Is 41:8](#)); padre de todos los creyentes ([Gn 12-25](#); [Rm 4](#); [Hb 11](#)); hace un pacto con el Señor ([Gn 12:1-3](#); [13:14-17](#); [15:12-21](#); [22:15-18](#); [50:24](#); [Ga 3:17-20](#); [Hb 6:13](#)); llamado a que abandone su patria ([Gn 12:1-9](#); [Hch 7:2-4](#); [Hb 11:8-10](#)); elige el territorio de Canaán en vez del valle del Jordán ([Gn 13](#)); bendecido por Melquisedec ([Gn 14:18-24](#); [Hb 7:1](#)); su fe es contada como justicia ([Gn 15:6](#); [Rm 4:3](#); [Ga 3:6-9](#); [St 2:21-23](#)); Dios ordena la circuncisión ([Gn 17](#); [Rm 4:9-12](#)); su nombre es cambiado a «Abraham» ([Gn 17:5](#); [Ne 9:7](#)); Sara da a luz un hijo (Isaac) ([Gn 21:1-7](#); [Hb 11:11-12](#)); Dios ordena que sacrifique a Isaac ([Gn 22:1-19](#); [Hb 11:17-19](#); [St 2:21](#)); muerte ([Gn 25:7-11](#)).

ABRIGO

[Ex 22:26](#) . . . Si tomas el **abrigo** de tu prójimo como
[Mt 5:40](#) . . . te quitan la camisa, dales también tu **abrigo**
[Mc 13:16](#) . . . no regrese ni para buscar un **abrigo**
[Lc 6:29](#) . . . Si alguien te exige el **abrigo**, ofrécele también
[2 Tm 4:13](#) . . . no te olvides de traer el **abrigo** que dejé

ABSOLVER

[Ex 34:7](#) . . . Pero no **absuelvo** al culpable, sino que
[Nm 14:18](#) . . . rebelión; pero no **absuelve** al culpable
[2 Cr 6:23](#) . . . **absuelve** al inocente debido a su inocencia
[Pr 17:15](#) . . . **Absolver** al culpable y condenar al inocente
[Mt 12:37](#) . . . Las palabras que digas te **absolverán** o te

ABSTENERSE

[Ex 19:15](#) . . . **absténganse** de tener relaciones sexuales
[2 Sm 22:24](#) . . . me he **abstenido** del pecado
[Hch 15:29](#) . . . **abstenerse** de comer alimentos ofrecidos
[1 Co 7:1](#) . . . **abstenerse** de tener relaciones sexuales

ABUNDANTE

[Lv 25:19](#) . . . te dará **abundantes** cosechas, comerás
[Sal 69:16](#) . . . tu misericordia es muy **abundante**
[Is 57:19](#) . . . Que tengan paz **abundante**, tanto
[Za 10:1](#) . . . Y él mandará **abundante** lluvia
[Jn 10:10](#) . . . es darles una vida plena y **abundante**
[2 Co 8:2](#) . . . a la vez rebosan de **abundante** alegría

[2 Co 9:6](#) . . . obtendrá una cosecha **abundante**

[2 P 1:5](#) . . . fe con una **abundante** provisión de excelencia

ABUNDANTEMENTE

[2 Co 9:6](#) . . . Pero el que siembra **abundantemente**

ABUSAR

[Ex 3:9](#) . . . cuánta crueldad **abusan** de ellos los egipcios

[Jc 19:25](#) . . . Los hombres de la ciudad **abusaron** de ella

[Jr 23:10](#) . . . hacen lo malo y **abusan** del poder que tienen

[1 P 5:3](#) . . . No **abusen** de la autoridad que tienen

ACACIA

[Ex 25:10](#) . . . construya un arca con madera de **acacia**

[Ex 27:1](#) . . . Con madera de **acacia**, construye un altar

ACCIDENTE

[Jos 20:9](#) . . . matara a otra por **accidente** podía refugiarse

[Mt 23:24](#) . . . para no tragarse por **accidente** un mosquito

ACCIONES

ver también OBRA

[Rm 4:5](#) . . . no es considerada justa por sus **acciones**

[1 Tm 6:18](#) . . . Deberían ser ricos en buenas **acciones**

[Hb 10:24](#) . . . a realizar actos de amor y buenas **acciones**

[St 2:26](#) . . . también la fe sin buenas **acciones** está muerta

ACEPTABLE

[Lv 27:11](#) . . . que no es **acceptable** como ofrenda

[Mc 7:19](#) . . . toda clase de comida es **acceptable**

[Rm 15:16](#) . . . como una ofrenda **acceptable** a Dios

[1 Tm 4:5](#) . . . se hace **acceptable** por la palabra de Dios

ACEPTAR

[Gn 4:4](#) . . . El SEÑOR **aceptó** a Abel y a su ofrenda
[Gn 4:7](#) . . . Serás **aceptado** si haces lo correcto
[Dt 16:19](#) . . . Jamás **acceptes** un soborno, porque el
[Jb 42:9](#) . . . y el SEÑOR **aceptó** la oración de Job
[Lc 4:24](#) . . . profeta es **aceptado** en su propio pueblo
[Lc 10:16](#) . . . **acepta** el mensaje de ustedes me **acepta**
[St 1:21](#) . . . **accepten** con humildad la palabra que Dios
[1 P 5:5](#) . . . que **acceptar** la autoridad de los ancianos

ACONSEJAR

[Dt 1:22](#) . . . nos **aconsejarán** cuál es la mejor ruta para
[Sal 32:8](#) . . . mejor sendero para tu vida; te **aconsejaré** y
[1 Tm 5:14](#) . . . **aconsejo** a estas viudas jóvenes que
[Ap 3:18](#) . . . Así que te **aconsejo** que de mí compres oro

ACTITUD

[Gn 31:2](#) . . . un cambio en la **actitud** de Labán hacia él
[Ecl 5:6](#) . . . Esa **actitud** enojaría a Dios y quizá destruya
[Rm 14:18](#) . . . Si tú sirves a Cristo con esa **actitud**
[Ef 4:23](#) . . . les renueve los pensamientos y las **actitudes**
[1 P 3:8](#) . . . de buen corazón y mantengan una **actitud**
[1 P 4:1](#) . . . prepárense, adoptando la misma **actitud** que

ACUSACIÓN

[Sal 4:2](#) . . . harán **acusaciones** infundadas contra mí?
[Mt 27:13](#) . . . todas las **acusaciones** que presentan
[1 Tm 5:19](#) . . . ninguna **acusación** contra un anciano

ACUSADOR

[Jb 1:6](#) . . . y el **Acusador**, Satanás, vino con ellos
[Za 3:1](#) . . . El **Acusador**, Satanás, estaba allí a la derecha
[Lc 12:58](#) . . . su **acusador** podría arrastrarlos ante el juez
[Ap 12:10](#) . . . Pues el **acusador** de nuestros hermanos

ACUSAR

[Sal 18:43](#) . . . diste la victoria sobre los que me **acusaban**

[Jn 5:45](#) . . . no soy yo quien los **acusará** ante el Padre

[Jn 8:10](#) . . . ¿Dónde están los que te **acusaban**?

[Rm 2:15](#) . . . sus propios pensamientos o los **acusan**

[Rm 8:33](#) . . . ¿Quién se atreve a **acusarnos** a nosotros

[Jds 1:9](#) . . . se atrevió a **acusar** al diablo de blasfemia

[Ap 12:10](#) . . . el que los **acusa** delante de nuestro Dios

ADÁN

El primer hombre ([Gn 1:26–2:25](#); [Rm 5:14](#); [1 Tm 2:13-14](#)); hijo de Dios ([Lc 3:38](#)); pecado ([Gn 3:1-19](#); [Os 6:7](#); [Rm 5:12-21](#)); descendientes ([Gn 5](#)); muerte ([Gn 5:5](#); [1 Co 15:22-49](#)).

ADECUADA

[Ef 6:19](#) . . . las palabras **adecuadas** para poder explicar

[Col 4:6](#) . . . la respuesta **adecuada** para cada persona

ADMINISTRADOR

[Lc 16:1](#) . . . el **administrador** estaba malgastando

[1 Co 4:2](#) . . . el cargo de **administrador** debe ser fiel

[Tt 1:7](#) . . . es un **administrador** de la casa de Dios

ADMIRABLE

[Flp 4:8](#) . . . lo puro, todo lo bello y todo lo **admirable**

ADOPTAR

[Ex 2:10](#) . . . **adoptó** como su propio hijo y lo llamó Moisés

[Esd 9:1](#) . . . han **adoptado** las prácticas detestables de los

[Rm 8:15](#) . . . cuando él los **adoptó** como sus propios hijos

[Ga 4:5](#) . . . de la ley, a fin de poder **adoptarnos** como sus

[Ef 1:5](#) . . . Dios decidió de antemano **adoptarnos** como

[Flp 2:7](#) . . . **adoptó** la humilde posición de un esclavo

[1 P 4:1](#) . . . prepárense, **adoptando** la misma actitud

ADOPTIVO

[Rm 8:23](#) . . . nuestros derechos como sus hijos **adoptivos**

[Rm 9:4](#) . . . elegidos para ser los hijos **adoptivos** de Dios

ADORACIÓN

[Dt 12:5](#) . . . el lugar de **adoración** que él mismo elegirá

[Is 29:13](#) . . . la **adoración** que me dirige no es más que

[Jr 13:27](#) . . . asquerosa **adoración** de ídolos en los

[Ml 2:14](#) . . . ¿Por qué el SEÑOR no acepta mi **adoración**?

[Mt 15:9](#) . . . Su **adoración** es una farsa porque enseñan

[1 Co 10:14](#) . . . huyan de la **adoración** a los ídolos

[1 Tm 2:8](#) . . . cada lugar de **adoración** los hombres oren

[1 P 4:3](#) . . . fiestas desenfrenadas y abominable **adoración**

ADORAR

[Mt 4:10](#) . . . las Escrituras dicen: “**Adora** al SEÑOR tu Dios

[Jn 4:23](#) . . . adoradores **adorarán** al Padre en espíritu

[Ef 5:5](#) . . . un idólatra, que **adora** las cosas de este mundo

[Ap 19:10](#) . . . No, no me **adores** a mí. Yo soy un siervo

ADULTERIO

[Ex 20:14](#) . . . No cometas **adulterio**

[Dt 22:22](#) . . . un hombre comete **adulterio**, tanto él como

[Pr 6:32](#) . . . el hombre que comete **adulterio** es un necio

[Is 57:7](#) . . . Ustedes cometieron **adulterio** en cada monte

[Jr 3:6](#) . . . Como una esposa que comete **adulterio**, Israel

[Os 4:2](#) . . . los rompes; matas, robas y cometes **adulterio**

[Mt 5:28](#) . . . ha cometido **adulterio** con ella en el corazón

[Mc 10:11](#) . . . casa con otra comete **adulterio** contra ella

[Jn 8:4](#) . . . mujer fue sorprendida en el acto de **adulterio**

[Rm 7:3](#) . . . su marido viva, ella cometería **adulterio** si se

[1 Co 6:9](#) . . . o cometen **adulterio** o son prostitutas

[2 P 2:14](#) . . . Cometan **adulterio** con solo mirar y nunca

[Ap 18:9](#) . . . del mundo que cometieron **adulterio** con ella

ADÚLTERO

[Jb 24:15](#) . . . El **adúltero** espera el anochecer porque
[Jr 9:2](#) . . . Pues todos ellos son **adúlteros**, una banda
[Os 7:4](#) . . . todos **adúlteros**, siempre ardiendo con pasión
[St 4:4](#) . . . ¡**Adúlteros!** ¿No se dan cuenta de que la

ADVERSARIO

[2 Sm 19:22](#) . . . se han convertido en mis **adversarios**
[Sal 18:48](#) . . . me salvas de **adversarios** violentos
[Mt 5:25](#) . . . vayas camino al juicio con tu **adversario**
[Lc 21:15](#) . . . de sus **adversarios** podrá responderles

AFLIGIDO

[Sal 69:29](#) . . . Estoy **afligido** y dolorido; rescátame, oh
[Pr 14:13](#) . . . La risa puede ocultar un corazón **afligido**
[Mc 14:19](#) . . . Ellos, muy **afligidos**, le preguntaron uno por
[2 Co 2:4](#) . . . un corazón **afligido** y muchas lágrimas

AGRADABLE

[Ex 29:18](#) . . . un aroma **agradable**, una ofrenda especial
[1 Re 15:5](#) . . . David había hecho lo que era **agradable**
[Sal 133:1](#) . . . y **agradable** es cuando los hermanos
[Ecl 12:1](#) . . . viejo y digas: «La vida ya no es **agradable**»
[Rm 12:2](#) . . . la cual es buena, **agradable** y perfecta
[Ef 5:2](#) . . . por nosotros, como aroma **agradable** a Dios
[Flp 4:18](#) . . . fragante aceptable y **agradable** a Dios
[Hb 12:11](#) . . . disciplina resulta **agradable** a la hora

AGRADAR

[Gn 28:8](#) . . . padre no le **agradaban** las mujeres cananeas
[Nm 14:8](#) . . . Si el SEÑOR se **agrada** de nosotros, él nos
[Dt 12:25](#) . . . estarás haciendo lo que al SEÑOR le **agrada**
[1 Sm 15:22](#) . . . ¿Qué es lo que más le **agrada** al SEÑOR
[2 Cr 19:6](#) . . . que no juzgan para **agradar** a la gente
[Pr 20:23](#) . . . no le **agradan** las balanzas adulteradas
[Pr 21:3](#) . . . Al SEÑOR le **agrada** más cuando hacemos

[Ecl 5:4](#) . . . porque a Dios no le **agradan** los necios
[Is 58:5](#) . . . ¿Realmente creen que eso **agrada** al SEÑOR?
[Ez 18:23](#) . . . ¿Acaso piensan que me **agrada** ver morir
[Jn 8:29](#) . . . Pues siempre hago lo que a él le **agrada**
[Rm 12:1](#) . . . la clase de sacrificio que a él le **agrada**
[1 Co 7:33](#) . . . terrenales y en cómo **agradar** a su esposa
[Ef 5:10](#) . . . Averigüen bien lo que **agrada** al Señor
[Flp 2:13](#) . . . poder para que hagan lo que a él le **agrada**
[Col 3:20](#) . . . a sus padres, porque eso **agrada** al Señor
[1 Ts 2:4](#) . . . Nuestro propósito es **agradar** a Dios, no a
[1 Ts 4:1](#) . . . vivan de una manera que le **agrada** a Dios
[Hb 11:6](#) . . . De hecho, sin fe es imposible **agradar** a Dios
[Hb 12:28](#) . . . seamos agradecidos y **agrademos** a Dios
[Hb 13:16](#) . . . son los sacrificios que le **agradan** a Dios
[1 P 4:19](#) . . . si sufren de la manera que **agrada** a Dios
[1 Jn 5:14](#) . . . cada vez que le pedimos algo que le **agrada**

AGRADECER

[Sal 119:62](#) . . . levanto a medianoche para **agradecerte**
[Jon 4:6](#) . . . Jonás estuvo muy **agradecido** por la planta
[Lc 17:9](#) . . . ¿Y le **agradece** el amo al sirviente por hacer
[Col 3:15](#) . . . a vivir en paz. Y sean siempre **agradecidos**
[Col 3:16](#) . . . a Dios con un corazón **agradecido**
[Col 4:2](#) . . . una mente alerta y un corazón **agradecido**
[1 Ts 5:18](#) . . . Sean **agradecidos** en toda circunstancia
[Hb 12:28](#) . . . seamos **agradecidos** y agrademos a Dios

AGRADECIMIENTO

[Sal 107:22](#) . . . sacrificios de **agradecimiento** y canten
[1 Co 16:18](#) . . . **agradecimiento** a todos los que sirven
[Ef 5:4](#) . . . haya una actitud de **agradecimiento** a Dios

AGREGAR

[Dt 4:2](#) . . . No **agregues** ni quites nada a estos mandatos
[Hch 2:47](#) . . . el Señor **agregaba** a esa comunidad
[Ap 22:18](#) . . . si alguien **agrega** algo a lo que está escrito

AGUA

[Ex 7:20](#) . . . extendió su vara y golpeó el **agua** del Nilo
[Ex 17:6](#) . . . golpeó la roca como se le indicó, y el **agua**
[Ct 8:7](#) . . . Las muchas **aguas** no pueden apagar el amor
[Is 43:2](#) . . . Cuando pases por **aguas** profundas, yo estaré
[Is 49:10](#) . . . los guiará; los guiará junto a **aguas**
[Za 14:8](#) . . . fluirán desde Jerusalén **aguas** que dan vida
[Mt 14:25](#) . . . se acercó a ellos caminando sobre el **agua**
[Jn 3:5](#) . . . entrar en el reino de Dios si no nace de **agua**
[Jn 4:10](#) . . . me pedirías a mí, y yo te daría **agua** viva
[Ap 7:17](#) . . . los guiará a manantiales del **agua** que da vida
[Ap 21:6](#) . . . gratuitamente de los manantiales del **agua** de

ALABANZA

[Dt 10:21](#) . . . él es tu Dios, el único digno de tu **alabanza**
[Sal 18:3](#) . . . Clamé al SEÑOR, quien es digno de **alabanza**
[Sal 18:46](#) . . . ¡El SEÑOR vive! ¡**Alabanzas** a mi Roca!
[Sal 47:6](#) . . . ¡canten **alabanzas** a nuestro Rey, canten
[Sal 100:4](#) . . . de gracias; vayan a sus atrios con **alabanza**
[Sal 108:1](#) . . . cantar tus **alabanzas** con toda el alma!
[Sal 119:171](#) . . . Que la **alabanza** fluya de mis labios
[Sal 149:6](#) . . . las **alabanzas** de Dios estén en sus labios
[Flp 4:8](#) . . . en cosas excelentes y dignas de **alabanza**
[St 5:13](#) . . . ¿Alguno está feliz? Que cante **alabanzas**
[1 P 1:7](#) . . . les traerá mucha **alabanza**, gloria y honra

ALABAR

[Dt 8:10](#) . . . asegúrate de **alabar** al SEÑOR tu Dios por la
[Sal 9:1](#) . . . Te **alabaré**, SEÑOR, con todo mi corazón
[Sal 34:1](#) . . . **Alabaré** al SEÑOR en todo tiempo; a cada
[Sal 35:28](#) . . . proclamaré tu justicia y te **alabaré** todo
[Sal 54:6](#) . . . **alabaré** tu nombre, porque es bueno
[Sal 63:4](#) . . . Te **alabaré** mientras viva; a ti levantaré
[Sal 106:2](#) . . . ¿Quién podrá **alabar**lo lo suficiente?
[Pr 31:28](#) . . . y la bendicen. Su marido la **alaba**
[Is 38:18](#) . . . Pues los muertos no pueden **alabarte**

[Mt 5:16](#) . . . para que todos **alaben** a su Padre celestial
[Mc 2:12](#) . . . estaban asombrados y **alababan** a Dios
[Lc 18:43](#) . . . ver y siguió a Jesús mientras **alababa** a Dios
[Lc 19:37](#) . . . **alababan** a Dios por todos los milagros
[Hch 10:46](#) . . . hablar en otras lenguas y **alabar** a Dios
[1 Co 14:16](#) . . . no te entienden **alabar** a Dios contigo?

ALCOHÓLICA

[Nm 6:3](#) . . . dejará el vino y otras bebidas **alcohólicas**
[Pr 20:1](#) . . . la bebida **alcohólica** lleva a la pelea

ALEGRAR

[Dt 12:7](#) . . . y te **alegrarás** por todo lo que hayas logrado
[1 Sm 2:1](#) . . . ¡Mi corazón se **alegra** en el SEÑOR!
[Sal 13:5](#) . . . me **alegraré** porque me has rescatado
[Sal 31:7](#) . . . gozaré y me **alegraré** en tu amor inagotable
[Sal 64:10](#) . . . justos se **alegrarán** en el SEÑOR, y en él
[Sal 122:1](#) . . . Me **alegré** cuando me dijeron: «Vayamos a
[Sal 149:2](#) . . . Oh Israel, **alégrate** de tu Creador
[Pr 5:18](#) . . . **Alégrate** con la esposa de tu juventud
[Pr 15:13](#) . . . El corazón contento **alegra** el rostro
[Pr 24:17](#) . . . No te **alegres** cuando tus enemigos caigan
[Pr 28:12](#) . . . los justos triunfan, todo el mundo se **alegra**
[Ab 1:12](#) . . . No debiste **alegrarte** cuando desterraron a tus
[Ha 3:18](#) . . . **alegraré** en el SEÑOR! ¡Me gozaré en el Dios
[So 3:14](#) . . . ¡**Alégrate** y gózate con todo tu corazón, oh
[Za 2:10](#) . . . **alégrate**, oh Jerusalén hermosa, porque yo
[Lc 1:47](#) . . . mi espíritu se **alegra** en Dios mi Salvador!
[Lc 10:20](#) . . . **alégrense** porque sus nombres están
[Jn 14:28](#) . . . veras me amaran, se **alegrarían** de que voy
[Jn 16:22](#) . . . se **alegrarán**, y nadie podrá robarles esa
[Rm 5:3](#) . . . nos **alegramos** al enfrentar pruebas y
[Rm 12:15](#) . . . **Alégrense** con los que están alegres y
[1 Co 13:6](#) . . . **alegra** de la injusticia sino que se **alegra**
[Flp 3:1](#) . . . pase lo que pase, **alégrense** en el Señor
[St 1:2](#) . . . considérenlo como un tiempo para **alegrarse**

[1 P 1:6](#) . . . Así que **alégrense** de verdad. Les espera una
[1 P 4:13](#) . . . **alégrense** mucho, porque estas pruebas los

ALEGRE

ver también [FELIZ](#)

[Sal 30:11](#) . . . Tú cambiaste mi duelo en **alegre** danza
[Pr 3:13](#) . . . **Alegre** es el que encuentra sabiduría
[Pr 17:22](#) . . . El corazón **alegre** es una buena medicina
[2 Co 13:11](#) . . . estas últimas palabras: estén **alegres**
[1 Ts 5:16](#) . . . Estén siempre **alegres**

ALEGRÍA

ver también [FELICIDAD](#), [GOZO](#)

[Dt 16:14](#) . . . será un tiempo de **alegría** y celebración
[Sal 30:5](#) . . . la noche, pero con la mañana llega la **alegría**
[Sal 30:11](#) . . . la ropa de luto y me vestiste de **alegría**
[Sal 34:5](#) . . . buscan su ayuda estarán radiantes de **alegría**
[Sal 51:12](#) . . . Restaura en mí la **alegría** de tu salvación
[Pr 12:20](#) . . . que procura la paz rebosa de **alegría**!
[Ecl 9:7](#) . . . Come tus alimentos con **alegría** y bebe tu vino
[Is 29:19](#) . . . humildes se llenarán de una **alegría** nueva
[So 3:17](#) . . . Se gozará por ti con cantos de **alegría**
[Lc 8:13](#) . . . que oyen el mensaje y lo reciben con **alegría**
[Lc 15:7](#) . . . más **alegría** en el cielo por un pecador perdido
[Jn 16:22](#) . . . alegrarán, y nadie podrá robarles esa **alegría**
[Jn 17:13](#) . . . para que estuvieran llenos de mi **alegría**
[Ga 5:22](#) . . . produce en nuestra vida es: amor, **alegría**
[Col 1:11](#) . . . Mi deseo es que estén llenos de **alegría**
[1 P 1:6](#) . . . Les espera una **alegría** inmensa, aunque

ALEJAR

[Ex 8:11](#) . . . Las ranas se **alejarán** de ti y de tus casas
[Pr 4:2](#) . . . No se **alejen** de mis instrucciones
[Pr 22:15](#) . . . pero la disciplina física la **alejará** de él
[Col 1:23](#) . . . No se **alejen** de la seguridad que recibieron
[1 Ts 4:3](#) . . . entonces **aléjense** de todo pecado sexual

[St 1:24](#) . . . te ves a ti mismo, luego te **alejas** y te olvidas
[1 P 2:11](#) . . . que se **alejen** de los deseos mundanos
[1 Jn 2:28](#) . . . de valor y no se **alejen** de él avergonzados

ALELUYA (traducción tradicional)

[Ap 19:1](#) . . . ¡**Alabado sea el SEÑOR!** La salvación, la gloria
[Ap 19:3](#) . . . ¡**Alabado sea el SEÑOR!** El humo de esa

ALENTAR

ver también [ANIMAR](#)

[Hch 11:23](#) . . . **alentó** a los creyentes a que permanecieran
[Hch 20:1](#) . . . mandó llamar a los creyentes y los **alentó**
[1 Co 8:12](#) . . . **alentarlos** a hacer algo que para ellos está
[2 Co 7:6](#) . . . Dios, quien **alienta** a los desanimados, nos
[1 Ts 2:12](#) . . . los **alentamos** y les insistimos que lleven
[1 Ts 3:2](#) . . . para que los fortaleciera, los **alentara** en su fe
[1 Ts 5:11](#) . . . Así que **aliéntense** y edifíquense unos a
[1 Ts 5:14](#) . . . **Alienten** a los tímidos. Cuiden con ternura
[1 P 5:12](#) . . . propósito al escribirles es **alentarlos** y

ALIENTO

ver también [ÁNIMO](#), [ESTÍMULO](#)

[Rm 1:12](#) . . . me gustaría recibir **aliento** de la fe de ustedes
[2 Co 7:13](#) . . . de nuestro propio **aliento**, nos deleitamos
[Hb 12:5](#) . . . olvidaron las palabras de **aliento** con que Dios

ALIMENTAR

[Pr 15:14](#) . . . mientras que el necio se **alimenta** de basura
[Pr 22:9](#) . . . Benditos son los generosos, porque **alimentan**
[Mt 6:26](#) . . . porque el Padre celestial los **alimenta**
[Mt 25:42](#) . . . Pues tuve hambre, y no me **alimentaron**
[Jn 6:57](#) . . . el que se **alimente** de mí vivirá gracias a mí
[Jn 21:15](#) . . . **alimenta** a mis corderos —le dijo Jesús

ALIMENTO

ver también [COMIDA](#)

[Gn 9:3](#) . . . Se los he dado a ustedes como **alimento**
[Lv 11:2](#) . . . estos son los que puedes usar para **alimento**
[Mt 6:11](#) . . . Danos hoy el **alimento** que necesitamos
[Mt 6:25](#) . . . si tendrán suficiente **alimento** y bebida, o
[Hch 15:20](#) . . . abstengan de comer **alimentos** ofrecidos a
[Rm 14:6](#) . . . comen toda clase de **alimentos** lo hacen
[1 Tm 6:8](#) . . . si tenemos suficiente **alimento** y ropa

ALFA

[Ap 1:8](#) . . . Yo soy el **Alfa** y la Omega, el principio y el fin
[Ap 21:6](#) . . . Yo soy el **Alfa** y la Omega, el Principio y el Fin
[Ap 22:13](#) . . . soy el **Alfa** y la Omega, el Primero y el Último

ALFARERO

[Is 29:16](#) . . . ¡Él es el **Alfarero** y, por cierto, es mayor
[Is 64:8](#) . . . nosotros somos el barro y tú, el **alfarero**
[Jr 18:6](#) . . . manos del **alfarero**, así estás en mis manos
[Za 11:13](#) . . . lancé al **alfarero** en el templo del SEÑOR
[Mt 27:7](#) . . . comprar el campo del **alfarero** y convertirlo
[Rm 9:21](#) . . . Cuando un **alfarero** hace vasijas de barro

ALMA

[Dt 6:5](#) . . . con toda tu **alma** y con todas tus fuerzas
[Jos 22:5](#) . . . con todo el corazón y con toda el **alma**
[Mt 10:28](#) . . . matarles el cuerpo; no pueden tocar el **alma**
[Mt 11:29](#) . . . encontrarán descanso para el **alma**
[Mt 22:37](#) . . . tu Dios con todo tu corazón, con toda tu **alma**
[Mc 8:37](#) . . . ¿Hay algo que valga más que tu **alma**?
[Jn 12:27](#) . . . Ahora mi **alma** está muy entristecida
[Hb 4:12](#) . . . espada de dos filos; penetra entre el **alma** y el

ALTAR

[Gn 12:7](#) . . . Abram edificó allí un **altar** y lo dedicó al
[Gn 26:25](#) . . . Isaac construyó allí un **altar** y adoró al
[Ex 30:1](#) . . . construye otro **altar** con madera de acacia

[Jos 8:30](#) . . . Josué construyó un **altar** al SEÑOR, Dios de
[1 Sm 7:17](#) . . . Samuel construyó un **altar** al SEÑOR
[2 Cr 4:19](#) . . . mobiliario para el templo de Dios: el **altar** de
[2 Cr 33:16](#) . . . restauró el **altar** del SEÑOR y allí sacrificó
[Esd 3:2](#) . . . para reconstruir el **altar** del Dios de Israel
[Mt 5:23](#) . . . si presentas una ofrenda en el **altar** del templo
[Ap 6:9](#) . . . vi debajo del **altar** las almas de todos los que

AMAR

[Lv 19:34](#) . . . como a israelitas de nacimiento, y **ámalos**
[Dt 6:5](#) . . . **Ama** al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón
[Dt 23:5](#) . . . en bendición, porque el SEÑOR tu Dios te **ama**
[Ne 1:5](#) . . . pacto de amor inagotable con los que te **aman**
[Sal 11:7](#) . . . Pues el SEÑOR es justo y **ama** la justicia
[Pr 3:12](#) . . . el SEÑOR corrige a los que **ama**, tal como un
[Is 61:8](#) . . . yo, el SEÑOR, **amo** la justicia; odio el robo y la
[Am 5:15](#) . . . Odien lo malo y **amen** lo bueno
[Mi 6:8](#) . . . haz lo que es correcto, que **ames** la
[Mt 5:44](#) . . . Pero yo digo: ¡**ama** a tus enemigos!
[Jn 3:16](#) . . . Dios **amó** tanto al mundo que dio a su único
[Jn 12:25](#) . . . que **aman** su vida en este mundo la perderán
[Jn 13:34](#) . . . doy un nuevo mandamiento: **ámense** unos a
[Jn 13:34](#) . . . yo los he **amado**, ustedes deben **amarse**
[Jn 21:16](#) . . . Simón, hijo de Juan, ¿me **amas**?
[Rm 8:28](#) . . . cooperen para el bien de quienes lo **aman**
[Rm 12:10](#) . . . **Ámense** unos a otros con un afecto genuino
[Ef 1:4](#) . . . antes de haber hecho el mundo, Dios nos **amó** y
[Ef 5:25](#) . . . **ame** cada uno a su esposa tal como Cristo
[Ef 5:33](#) . . . debe **amar** a su esposa como se **ama** a sí
[Tt 2:4](#) . . . más jóvenes a **amar** a sus esposos y a sus hijos
[Hb 12:6](#) . . . Pues el SEÑOR disciplina a los que **ama**
[Hb 13:1](#) . . . Sigán **amándose** unos a otros como
[Hb 13:5](#) . . . No **amen** el dinero; estén contentos con lo
[1 Jn 2:10](#) . . . El que **ama** a otro creyente vive en la luz
[1 Jn 4:11](#) . . . duda nosotros también debemos **amarnos**
[1 Jn 4:19](#) . . . **amamos** unos a otros, porque él nos **amó**

AMARGURA

[Pr 14:10](#) . . . Cada corazón conoce su propia **amargura**
[Pr 17:25](#) . . . necios traen dolor a su padre y **amargura**
[Rm 3:14](#) . . . Su boca está llena de maldición y **amargura**
[Ef 4:31](#) . . . Líbrense de toda **amargura**, furia, enojo

AMBICIÓN

[Ga 5:20](#) . . . arrebatos de furia, **ambición** egoísta
[Flp 1:17](#) . . . hacen con **ambición** egoísta, no con
[St 3:14](#) . . . envidias amargas y **ambiciones** egoístas en el

AMIGO

[Pr 16:28](#) . . . el chisme separa a los mejores **amigos**
[Pr 17:9](#) . . . mantenerla presente separa a los **amigos**
[Pr 20:6](#) . . . se dicen ser **amigos** fieles, ¿pero quién podrá
[Pr 27:6](#) . . . Las heridas de un **amigo** sincero son mejores
[Pr 28:7](#) . . . tienen **amigos** desenfrenados traen vergüenza
[Pr 29:5](#) . . . Adular a un **amigo** es tenderle una trampa
[Is 41:8](#) . . . escogido, descendiente de mi **amigo** Abraham
[Jn 11:3](#) . . . Señor, tu querido **amigo** está muy enfermo
[Jn 15:13](#) . . . más grande que el dar la vida por los **amigos**
[Jn 15:14](#) . . . mis **amigos** si hacen lo que yo les mando
[Jn 15:15](#) . . . son mis **amigos**, porque les he contado
[Jn 19:12](#) . . . en libertad a ese hombre, no eres “**amigo**
[St 4:4](#) . . . ser **amigo** del mundo, se hace enemigo de Dios

AMISTAD

[Pr 3:32](#) . . . en cambio, ofrece su **amistad** a los justos
[Rm 5:10](#) . . . nuestra **amistad** con Dios quedó restablecida
[St 4:4](#) . . . **amistad** con el mundo los convierte en

AMO

[Lc 16:13](#) . . . Nadie puede servir a dos **amos**. Pues odiará
[Rm 6:14](#) . . . El pecado ya no es más su **amo**, porque
[Ef 6:5](#) . . . Esclavos, obedezcan a sus **amos** terrenales

AMOR

[Gn 24:12](#) . . . **amor** inagotable a mi amo, Abraham
[Ex 20:6](#) . . . **amor** inagotable por mil generaciones
[Dt 7:7](#) . . . El SEÑOR no te dio su **amor** ni te eligió porque
[Dt 7:12](#) . . . tu Dios cumplirá su pacto de **amor** inagotable
[Dt 10:18](#) . . . demuestra **amor** a los extranjeros que viven
[Dt 11:22](#) . . . Demuéstrale **amor** al SEÑOR tu Dios andando
[2 Sm 1:26](#) . . . ;más profundo que el **amor** de las mujeres!
[2 Sm 13:15](#) . . . pronto, el **amor** de Amnón se transformó
[1 Re 10:9](#) . . . Debido al **amor** eterno del SEÑOR por Israel
[1 Re 11:13](#) . . . ser rey de una tribu por **amor** a mi siervo
[2 Cr 1:8](#) . . . mostraste gran y fiel **amor** a David, mi padre
[2 Cr 5:13](#) . . . ;Su fiel **amor** perdura para siempre!
[Sal 5:12](#) . . . oh SEÑOR; los rodeas con tu escudo de **amor**
[Sal 23:6](#) . . . tu bondad y tu **amor** inagotable me seguirán
[Sal 25:7](#) . . . de mí a la luz de tu **amor** inagotable
[Sal 42:8](#) . . . día el SEÑOR derrama su **amor** inagotable
[Sal 63:3](#) . . . Tu **amor** inagotable es mejor que la vida
[Sal 89:2](#) . . . Tu **amor** inagotable durará para siempre
[Sal 90:14](#) . . . cada mañana con tu **amor** inagotable
[Sal 103:4](#) . . . me corona de **amor** y tiernas misericordias
[Sal 108:4](#) . . . Pues tu **amor** inagotable es más alto que
[Sal 145:8](#) . . . para enojarse y lleno de **amor** inagotable
[Pr 5:15](#) . . . comparte tu **amor** únicamente con tu esposa
[Pr 10:12](#) . . . pero el **amor** cubre todas las ofensas
[Pr 16:6](#) . . . Con **amor** inagotable y fidelidad se perdona
[Pr 17:9](#) . . . Cuando se perdona una falta, el **amor** florece
[Ct 1:2](#) . . . porque tu **amor** es más dulce que el vino
[Ct 2:7](#) . . . no despertarán al **amor** hasta que llegue
[Ct 8:7](#) . . . Las muchas aguas no pueden apagar el **amor**
[Is 30:18](#) . . . ustedes acudan a él para mostrarles su **amor**
[Is 48:11](#) . . . Te rescataré por **amor** de mí, sí, por **amor**
[Jr 16:5](#) . . . mi **amor** inagotable y mi misericordia
[Jr 31:3](#) . . . te he amado, pueblo mío, con un **amor** eterno
[Jr 32:18](#) . . . Muestras un **amor** inagotable a miles
[Os 6:6](#) . . . Quiero que demuestren **amor**, no que ofrezcan
[Mt 24:12](#) . . . y el **amor** de muchos se enfriará
[Lc 7:47](#) . . . se le perdona poco demuestra poco **amor**

[Lc 11:42](#) . . . pasan por alto la justicia y el **amor** de Dios
[Jn 1:14](#) . . . Estaba lleno de **amor** inagotable y fidelidad
[Jn 13:35](#) . . . El **amor** que tengan unos por otros será
[Jn 15:9](#) . . . me ha amado a mí. Permanezcan en mi **amor**
[Jn 15:13](#) . . . un **amor** más grande que el dar la vida
[Rm 5:8](#) . . . pero Dios mostró el gran **amor** que nos tiene
[Rm 8:35](#) . . . que pueda separarnos del **amor** de Cristo?
[Rm 13:10](#) . . . El **amor** no hace mal a otros, por eso el
[1 Co 8:1](#) . . . es el **amor** lo que fortalece a la iglesia
[1 Co 13:4](#) . . . El **amor** es paciente y bondadoso
[1 Co 13:13](#) . . . y la mayor de las tres es el **amor**
[2 Co 2:8](#) . . . les ruego que reafirmen su **amor** por él
[2 Co 5:14](#) . . . el **amor** de Cristo nos controla
[2 Co 8:9](#) . . . Aunque era rico, por **amor** a ustedes se hizo
[2 Co 13:11](#) . . . Entonces el Dios de **amor** y paz estará con
[Ga 5:22](#) . . . en nuestra vida es: **amor**, alegría, paz
[Ef 3:18](#) . . . largo, cuán alto y cuán profundo es su **amor**
[Ef 4:2](#) . . . unos con otros y tolérense las faltas por **amor**
[Ef 5:2](#) . . . Vivan una vida llena de **amor**, siguiendo el
[Flp 2:1](#) . . . ¿Existe algún consuelo en su **amor**?
[Flp 2:29](#) . . . Recíbanlo en el **amor** del Señor
[Flp 3:8](#) . . . Por **amor** a él, he desechado todo lo demás
[Col 3:14](#) . . . Sobre todo, vístansen de **amor**, lo cual
[1 Ts 5:8](#) . . . por la armadura de la fe y el **amor**
[2 Ts 3:5](#) . . . y a una expresión plena del **amor** de Dios
[1 Tm 2:15](#) . . . viviendo en la fe, el **amor**, la santidad
[1 Tm 6:10](#) . . . el **amor** al dinero es la raíz de toda clase
[2 Tm 2:22](#) . . . sigue la vida recta, la fidelidad, el **amor**
[2 Tm 3:2](#) . . . Pues la gente solo tendrá **amor** por sí misma
[1 P 2:13](#) . . . **amor** al Señor, sométanse a toda autoridad
[1 P 4:8](#) . . . el **amor** cubre gran cantidad de pecados
[2 P 3:9](#) . . . Al contrario, es paciente por **amor** a ustedes
[1 Jn 3:1](#) . . . con cuánto **amor** nos ama nuestro Padre
[1 Jn 4:8](#) . . . no conoce a Dios, porque Dios es **amor**
[1 Jn 4:18](#) . . . porque el **amor** perfecto expulsa todo temor
[2 Jn 1:6](#) . . . El **amor** consiste en hacer lo que Dios nos
[Ap 2:19](#) . . . he visto tu **amor**, tu fe, tu servicio

ANARQUÍA

[2 Ts 2:7](#) . . . **anarquía** ya está en marcha en forma secreta

[2 Ts 2:8](#) . . . el hombre de **anarquía** será dado a conocer

ANCLA

[Hch 27:13](#) . . . levaron **anclas** y navegaron cerca de la

[Hb 6:19](#) . . . esperanza es un **ancla** firme y confiable para

ANDRÉS

Uno de los 12 discípulos, nombrado segundo en [Mt 10:2](#) y [Lc 6:14](#), y cuarto en [Mc 3:18](#); [13:3](#) y [Hch 1:13](#); oriundo de Betsaida ([Jn 1:44](#)); hermano de Simón Pedro ([Mt 4:18](#)); pescador ([Mc 1:16](#)); discípulo de Juan el Bautista; trae a Pedro a conocer a Jesús ([Jn 1:40-44](#)).

ÁNGEL

[Gn 16:7](#) . . . El **ángel** del SEÑOR encontró a Agar en el

[Gn 19:12](#) . . . los **ángeles** le preguntaron a Lot

[Gn 22:15](#) . . . el **ángel** del SEÑOR volvió a llamar a

[Gn 28:12](#) . . . vio a los **ángeles** de Dios que subían y

[Ex 3:2](#) . . . el **ángel** del SEÑOR se le apareció en un fuego

[Ex 14:19](#) . . . el **ángel** de Dios, que iba al frente del pueblo

[Ex 23:20](#) . . . Mira, yo envió un **ángel** delante de ti para

[Nm 20:16](#) . . . y envió a un **ángel** que nos sacó de Egipto

[Nm 22:23](#) . . . la burra de Balaam vio al **ángel** del SEÑOR

[Jc 6:22](#) . . . ¡He visto cara a cara al **ángel** del SEÑOR!

[2 Sm 24:16](#) . . . le dijo al **ángel** de la muerte: «¡Detente!

[1 Re 19:5](#) . . . un **ángel** lo tocó y le dijo: «¡Levántate

[2 Re 19:35](#) . . . el **ángel** del SEÑOR fue al campamento

[Sal 34:7](#) . . . Pues el **ángel** del SEÑOR es un guardián

[Sal 78:25](#) . . . ¡Se alimentaron con comida de **ángeles**!

[Sal 91:11](#) . . . él ordenará a sus **ángeles** que te protejan

[Dn 3:28](#) . . . Envío a su **ángel** para rescatar a sus siervos

[Dn 6:22](#) . . . Mi Dios envió a su **ángel** para cerrarles

[Mt 4:6](#) . . . Él ordenará a sus **ángeles** que te protejan

[Mt 13:42](#) . . . los **ángeles** los arrojarán al horno ardiente

[Mt 16:27](#) . . . con sus **ángeles** en la gloria de su Padre

[Mt 24:36](#) . . . ni siquiera los **ángeles** en el cielo

[Mt 28:2](#) . . . Pues un **ángel** del Señor descendió del cielo
[Mc 12:25](#) . . . serán como los **ángeles** del cielo
[Lc 1:19](#) . . . Entonces el **ángel** dijo: —¡Yo soy Gabriel
[Lc 2:9](#) . . . apareció entre ellos un **ángel** del Señor
[Lc 12:9](#) . . . será negado delante de los **ángeles** de Dios
[Lc 15:10](#) . . . alegría en presencia de los **ángeles**
[Lc 22:43](#) . . . apareció un **ángel** del cielo y lo fortaleció
[Jn 12:29](#) . . . otros decían que un **ángel** le había hablado
[Jn 20:12](#) . . . Vio a dos **ángeles** vestidos con vestiduras
[Hch 5:19](#) . . . un **ángel** del Señor llegó de noche, abrió
[Hch 12:7](#) . . . y un **ángel** del Señor se puso frente a Pedro
[Hch 23:8](#) . . . dicen que no hay resurrección, ni **ángeles**
[1 Co 6:3](#) . . . cuenta de que juzgaremos a los **ángeles**?
[2 Co 11:14](#) . . . Aun Satanás se disfraza de **ángel** de luz
[Ga 1:8](#) . . . ya sea nosotros o incluso un **ángel** del cielo
[Hb 1:4](#) . . . que el Hijo es muy superior a los **ángeles**
[Hb 1:14](#) . . . Por lo tanto, los **ángeles** solo son sirvientes
[Hb 13:2](#) . . . ¡han hospedado **ángeles** sin darse cuenta!
[Jds 1:9](#) . . . Miguel, uno de los **ángeles** más poderosos
[Ap 10:10](#) . . . rollo de la mano del **ángel**, ¡y me lo comí!
[Ap 12:7](#) . . . y sus **ángeles** lucharon contra el dragón
[Ap 20:3](#) . . . El **ángel** lo lanzó al abismo sin fondo

ANGOSTA

[Mt 7:13](#) . . . el reino de Dios a través de la puerta **angosta**
[Mt 7:14](#) . . . la puerta de acceso a la vida es muy **angosta**

ANGUSTIA

[Gn 16:11](#) . . . el SEÑOR ha oído tu clamor de **angustia**
[Sal 118:5](#) . . . En mi **angustia** oré al SEÑOR, y el SEÑOR
[Is 53:11](#) . . . mediante su **angustia**, quedará satisfecho
[Mt 24:21](#) . . . jamás habrá una **angustia** tan grande
[Lc 16:24](#) . . . Estoy en **angustia** en estas llamas
[Jn 14:1](#) . . . que el corazón se les llene de **angustia**
[Rm 14:15](#) . . . creyente se **angustia** por lo que tú comes
[Col 2:1](#) . . . Quiero que sepan cuánta **angustia** he sufrido

[St 5:1](#) . . . ustedes los ricos: lloren y gimán con **angustia**

ANIMAR

ver también [ALENTAR](#)

[Hch 28:15](#) . . . Pablo los vio, se **animó** y dio gracias a Dios

[Rm 12:8](#) . . . don consiste en **animar** a otros, **ánimalos**

[1 Co 14:3](#) . . . el que profetiza fortalece a otros, los **anima**

[1 Ts 3:7](#) . . . sido muy **animados** porque han permanecido

[Tt 1:9](#) . . . podrá **animar** a otros con la sana enseñanza

ÁNIMO

ver también [ALIENTO](#), [ESTÍMULO](#)

[Rm 15:5](#) . . . Dios, quien da esa paciencia y ese **ánimo**

[Flm 1:20](#) . . . amor al Señor. Dame ese **ánimo** en Cristo

ANSIEDAD

[Sal 116:11](#) . . . En mi **ansiedad** clamé a ti

[1 P 5:7](#) . . . preocupaciones y **ansiedades** en las manos

ANTEPASADO

[Ex 3:15](#) . . . el Dios de sus **antepasados**, el Dios de

[Dt 19:14](#) . . . límites de propiedad que tus **antepasados**

[Is 9:7](#) . . . justicia desde el trono de su **antepasado** David

[Is 43:27](#) . . . Desde el principio, tu primer **antepasado** pecó

[Mc 11:10](#) . . . el reino de nuestro **antepasado** David!

[Lc 1:32](#) . . . Dios le dará el trono de su **antepasado** David

[Rm 9:5](#) . . . Isaac y Jacob son los **antepasados** de los

[Ga 1:14](#) . . . celo por las tradiciones de mis **antepasados**

[Hb 1:1](#) . . . de diversas maneras a nuestros **antepasados**

ANTICRISTO

[1 Jn 2:18](#) . . . han oído que el **Anticristo** viene

[1 Jn 4:3](#) . . . Tal persona tiene el espíritu del **Anticristo**

ANTOJO

[Nm 11:4](#) . . . **antojos** por las cosas buenas de Egipto
[Sal 78:30](#) . . . antes de que saciaran su **antojo**, mientras
[Pr 10:3](#) . . . se niega a satisfacer los **antojos** del perverso

AÑADIR

[2 Re 20:6](#) . . . Te **añadiré** quince años más de vida
[Pr 10:22](#) . . . y él no **añade** ninguna tristeza
[Ga 3:19](#) . . . Fue **añadida** a la promesa para mostrarle
[Mt 6:27](#) . . . pueden **añadir** un solo momento a su vida?

APARECER

[Gn 1:9](#) . . . para que **aparezca** la tierra seca»; y eso fue lo
[Nm 14:10](#) . . . la gloriosa presencia del SEÑOR se **apareció**
[Dt 33:16](#) . . . de aquel que **apareció** en la zarza ardiente
[Ml 3:2](#) . . . estar cara a cara con él cuando **aparezca**
[Mt 1:20](#) . . . ángel del Señor se le **apareció** en un sueño
[Mt 2:7](#) . . . momento en el que había **aparecido** la estrella
[Mt 24:30](#) . . . **aparecerá** en los cielos la señal de que el
[Lc 2:9](#) . . . De repente, **apareció** entre ellos un ángel del
[Lc 16:15](#) . . . encanta **aparecer** como personas rectas en
[Flp 2:7](#) . . . un ser humano. Cuando **apareció** en forma de
[2 Ts 1:7](#) . . . el Señor Jesús **aparezca** desde el cielo

APÓSTOL

[Hch 1:26](#) . . . Matías fue elegido para ser **apóstol** con los
[1 Co 9:1](#) . . . ¿No soy **apóstol**? ¿No he visto a Jesús
[2 Co 12:12](#) . . . les di pruebas de que soy un **apóstol**

APRENDER

[Dt 4:10](#) . . . ellos **aprenderán** a temerme toda su vida
[Dt 5:1](#) . . . que te entrego hoy, ¡para que los **aprendas**
[Pr 9:9](#) . . . Enseña a los justos, y **aprenderán** aún más
[Pr 18:15](#) . . . están siempre dispuestas a **aprender**
[Is 1:17](#) . . . **Aprendan** a hacer el bien. Busquen la justicia
[Is 29:13](#) . . . no es más que reglas humanas, **aprendidas**

[Flp 4:9](#) . . . práctica todo lo que **aprendieron** y recibieron
[Flp 4:11](#) . . . he **aprendido** a estar contento con lo que
[Col 1:10](#) . . . a medida que **aprendan** a conocer a Dios
[1 Tm 2:11](#) . . . mujeres deben **aprender** en silencio y
[Hb 5:8](#) . . . Jesús **aprendió** obediencia por las cosas que

APROBACIÓN

[Jn 6:27](#) . . . Padre me ha dado su sello de **aprobación**
[Rm 14:4](#) . . . quedarán en pie y recibirán la **aprobación** de
[Rm 14:18](#) . . . a Dios y también tendrás la **aprobación**
[1 Co 11:19](#) . . . tienen la **aprobación** de Dios sean
[2 Tm 2:15](#) . . . delante de Dios y recibir su **aprobación**

APROBAR

[Gn 7:2](#) . . . cada animal que yo he **aprobado** para comer
[Pr 12:2](#) . . . El SEÑOR **aprueba** a los que son buenos
[Rm 16:10](#) . . . Apeles, un buen hombre **aprobado** por
[1 Ts 2:4](#) . . . hablamos como mensajeros **aprobados** por
[Hb 11:4](#) . . . un hombre justo, y Dios **aprobó** sus ofrendas

APROVECHAR

[Lv 25:17](#) . . . temor a Dios al no **aprovecharse** el uno
[Pr 12:27](#) . . . pero los diligentes **aprovechan** todo
[1 Co 7:21](#) . . . la oportunidad de ser libre, **aprovéchala**
[2 Co 7:2](#) . . . camino ni nos hemos **aprovechado** de nadie
[2 Co 12:18](#) . . . ¿acaso Tito se **aprovechó** de ustedes?

ARARAT

[Gn 8:4](#) . . . barco se detuvo sobre las montañas de **Ararat**

ÁRBOL

[Gn 2:9](#) . . . En medio del huerto puso el **árbol** de la vida
[Sal 1:3](#) . . . Son como **árboles** plantados a la orilla de un
[Pr 3:18](#) . . . La sabiduría es un **árbol** de vida a los que la
[Pr 11:30](#) . . . acciones se transforma en un **árbol** de vida

[Mt 3:10](#) . . . lista para cortar las raíces de los **árboles**

[Mt 12:33](#) . . . A un **árbol** se le identifica por su fruto

[Ap 22:2](#) . . . A cada lado del río crecía el **árbol** de la vida

ARCÁNGEL

[1 Ts 4:16](#) . . . grito de mando, con voz de **arcángel**

ARCO IRIS

[Gn 9:13](#) . . . He puesto mi **arco iris** en las nubes. Esa es la

[Gn 9:16](#) . . . vea el **arco iris** en las nubes, me acordaré del

[Ez 1:28](#) . . . rodeaba un halo luminoso, como el **arco iris**

[Ap 4:3](#) . . . esmeralda rodeaba el trono como un **arco iris**

[Ap 10:1](#) . . . cielo envuelto en una nube con un **arco iris**

ARMADURA

[Rm 13:12](#) . . . pónganse la **armadura** resplandeciente

[Ef 6:11](#) . . . Pónganse toda la **armadura** de Dios para

[1 Ts 5:8](#) . . . protegidos por la **armadura** de la fe y el amor

ARMAGEDÓN

[Ap 16:16](#) . . . que en hebreo se llama **Armagedón**

ARMONÍA

[Sal 133:1](#) . . . cuando los hermanos conviven en **armonía**!

[Sal 133:3](#) . . . La **armonía** es tan refrescante como el rocío

[Za 6:13](#) . . . y habrá **armonía** perfecta entre sus dos oficios

[Rm 8:27](#) . . . en **armonía** con la voluntad de Dios

[Rm 12:16](#) . . . Vivan en **armonía** unos con otros

[Rm 14:19](#) . . . procuremos que haya **armonía** en la iglesia

[1 Co 1:10](#) . . . que vivan en **armonía** los unos con los otros

[2 Co 6:15](#) . . . ¿Qué **armonía** puede haber entre Cristo y el

[2 Co 13:11](#) . . . Vivan en paz y **armonía**. Entonces el Dios

[Col 3:14](#) . . . lo cual nos une a todos en perfecta **armonía**

ARREPENTIMIENTO

[Jb 42:6](#) . . . polvo y ceniza en señal de **arrepentimiento**
[Lc 17:3](#) . . . luego, si hay **arrepentimiento**, perdónalo
[2 Co 7:10](#) . . . le falta **arrepentimiento**, resulta en muerte
[Hb 6:1](#) . . . del **arrepentimiento** de las malas acciones

ARREPENTIRSE

[Sal 51:17](#) . . . tú no rechazarás un corazón **arrepentido**
[Ez 3:19](#) . . . se niegan a **arrepentirse** y siguen pecando
[Ez 18:30](#) . . . **Arrepiéntete** y apártate de tus pecados
[Mt 3:8](#) . . . se han **arrepentido** de sus pecados
[Mt 12:41](#) . . . ellos se **arrepintieron** de sus pecados
[Lc 5:32](#) . . . que son pecadores y necesitan **arrepentirse**
[Lc 10:13](#) . . . se habrían **arrepentido** de sus pecados
[Lc 13:3](#) . . . que se **arrepientan** de sus pecados
[Lc 15:7](#) . . . pecador perdido que se **arrepiente** y regresa
[Lc 16:30](#) . . . se **arrepentirán** de sus pecados y volverán a
[Hch 2:38](#) . . . uno de ustedes debe **arrepentirse** de sus
[Hch 11:18](#) . . . el privilegio de **arrepentirse** de sus pecados
[Hch 17:30](#) . . . se **arrepienta** de sus pecados y vuelva a él
[Hch 19:4](#) . . . bautismo de Juan exigía **arrepentirse** del
[Rm 2:5](#) . . . niegas a **arrepentirte** y abandonar tu pecado
[2 Co 7:9](#) . . . se **arrepintieran** y cambiaran su conducta
[2 Co 12:21](#) . . . No se han **arrepentido** de su impureza
[Hb 6:4](#) . . . imposible lograr que vuelvan a **arrepentirse** los
[Hb 12:17](#) . . . demasiado tarde para **arrepentirse**, a pesar
[2 P 3:9](#) . . . quiere que todos se **arrepientan**
[Ap 2:5](#) . . . te **arrepientes**, vendré y quitaré tu candelabro
[Ap 9:20](#) . . . así rehusaron **arrepentirse** de sus fechorías
[Ap 16:11](#) . . . pero no se **arrepintieron** de sus fechorías ni

ARROGANCIA

ver también [ORGULLO](#), [SOBERBIA](#)

[1 Sm 2:3](#) . . . ¡No hablen con tanta **arrogancia**!
[Pr 8:13](#) . . . odio el orgullo y la **arrogancia**, la corrupción
[Is 16:6](#) . . . soberbio Moab, de su orgullo, de su **arrogancia**
[2 Co 12:20](#) . . . egoísmo, calumnias, chismes, **arrogancia**

ARROGANTE

[Sal 31:23](#) . . . pero castiga severamente a los **arrogantes**
[Sal 119:78](#) . . . sobre los **arrogantes** que mintieron
[1 Tm 6:4](#) . . . que enseñe algo diferente es **arrogante**
[Tt 1:7](#) . . . ser **arrogante**, ni iracundo, ni emborracharse

ASESINATO

ver también [MATAR](#)

[Ex 20:13](#) . . . No cometas **asesinato**
[Nm 35:33](#) . . . pues el **asesinato** contamina la tierra
[Dt 5:17](#) . . . No cometas **asesinato**
[Os 4:2](#) . . . Hay violencia en todas partes: un **asesinato**
[Mt 5:21](#) . . . Si cometes **asesinato** quedarás sujeto a juicio
[Mt 15:19](#) . . . salen los malos pensamientos, el **asesinato**,
[Mt 19:18](#) . . . No cometas **asesinato**; no cometas adulterio
[Mc 7:21](#) . . . la inmoralidad sexual, el robo, el **asesinato**
[Mc 10:19](#) . . . los mandamientos: “No cometas **asesinato**
[Lc 18:20](#) . . . No cometas adulterio; no cometas **asesinato**
[Hch 8:1](#) . . . de acuerdo con el **asesinato** de Esteban
[Rm 13:9](#) . . . No cometas **asesinato**. No robes
[St 2:11](#) . . . también dijo: «No cometas **asesinato**»

ASOMBRADO/A

[Mt 7:28](#) . . . quedaron **asombradas** de su enseñanza
[Mc 7:37](#) . . . Quedaron completamente **asombrados**
[Mc 10:24](#) . . . discípulos quedaron **asombrados** de sus
[Lc 2:33](#) . . . estaban **asombrados** de lo que se decía
[Hch 2:7](#) . . . totalmente **asombrados**. «¿Cómo puede ser?»

ASOMBROSO/A

[1 Cr 16:24](#) . . . cuéntenles a todos las cosas **asombrosas**
[Sal 77:14](#) . . . Demuestras tu **asombroso** poder entre las
[Sal 96:3](#) . . . a todos las cosas **asombrosas** que él hace
[Hch 6:8](#) . . . señales y milagros **asombrosos** entre la
[Ap 13:13](#) . . . milagros **asombrosos**, incluso que cayera

ASPEREZA

[Col 3:19](#) . . . a su esposa y nunca la trate con **aspereza**
[1 Tm 5:1](#) . . . Nunca le hables con **aspereza** a un hombre

ASTORET

[Jc 2:13](#) . . . para servir a Baal y a las imágenes de **Astoret**
[Jc 10:6](#) . . . Sirvieron a las imágenes de Baal y de **Astoret**
[1 Sm 7:3](#) . . . dioses ajenos y de las imágenes de **Astoret**
[1 Sm 12:10](#) . . . culto a las imágenes de Baal y **Astoret**
[1 Re 11:5](#) . . . Salomón rindió culto a **Astoret**, la diosa
[2 Re 23:13](#) . . . **Astoret**, la diosa detestable de los sidonios

ASTRÓLOGO

[Is 47:13](#) . . . ¿Dónde están tus **astrólogos**, esos que miran
[Dn 2:2](#) . . . sus magos, brujos, hechiceros y **astrólogos**

ASTUTO

[Gn 3:1](#) . . . La serpiente era el más **astuto** de todos los
[Mt 10:16](#) . . . **astutos** como serpientes e inofensivos
[Lc 16:8](#) . . . hijos de este mundo son más **astutos** que los

ASUSTADO/A

[Mt 28:8](#) . . . **asustadas** pero a la vez llenas de gran alegría
[Mc 5:33](#) . . . la mujer, **asustada** y temblando al darse
[Mc 16:8](#) . . . nada a nadie porque estaban muy **asustadas**
[Lc 24:37](#) . . . todos quedaron **asustados** y temerosos
[Hch 22:29](#) . . . comandante quedó **asustado** porque había

ATLETA

[Sal 19:5](#) . . . Se alegra como un gran **atleta**, ansioso por
[1 Co 9:25](#) . . . los **atletas** se entrenan con disciplina
[1 Co 9:27](#) . . . mi cuerpo como lo hace un **atleta**, lo
[2 Tm 2:5](#) . . . ningún **atleta** puede obtener el premio a

ATRAVESAR

[Sal 22:16](#) . . . me acorrala. Han **atravesado** mis manos
[Za 12:10](#) . . . Me mirarán a mí, a quien **atravesaron**
[Lc 2:35](#) . . . y una espada **atravesará** tu propia alma
[Jn 19:37](#) . . . y «Mirarán al que **atravesaron**»

AUTORIDAD

[Mt 28:18](#) . . . me ha dado toda **autoridad** en el cielo y en la
[Lc 10:19](#) . . . dado **autoridad** sobre todos los poderes del
[Jn 5:22](#) . . . sino que le ha dado al Hijo **autoridad** absoluta
[Hch 1:7](#) . . . Padre tiene la **autoridad** para fijar esas fechas
[Rm 13:1](#) . . . someterse a las **autoridades** de gobierno
[Rm 13:1](#) . . . puestos de **autoridad** están allí colocados
[Rm 13:3](#) . . . ¿Quieres vivir sin temor a las **autoridades**?
[1 Co 4:3](#) . . . ustedes o cualquier **autoridad** humana
[1 Co 15:24](#) . . . todo gobernante y poder y toda **autoridad**
[Ef 1:22](#) . . . ha puesto todo bajo la **autoridad** de Cristo
[Ef 3:10](#) . . . los gobernantes y **autoridades** invisibles
[Ef 6:12](#) . . . gobernadores malignos y **autoridades** del
[Col 2:10](#) . . . cabeza de todo gobernante y toda **autoridad**
[Col 2:15](#) . . . gobernantes y a las **autoridades** espirituales
[1 Tm 2:2](#) . . . reyes y por todos los que están en **autoridad**
[Tt 2:15](#) . . . Tienes la **autoridad** para corregirlos cuando
[1 P 3:1](#) . . . esposas, tienen que aceptar la **autoridad** de
[1 P 3:22](#) . . . y los poderes aceptan su **autoridad**
[1 P 5:5](#) . . . jóvenes tienen que aceptar la **autoridad** de los
[Jds 1:6](#) . . . mantuvieron dentro de los límites de **autoridad**

AVARICIA

ver también [CODICIA](#)

[Jb 20:20](#) . . . siempre llenos de **avaricia** y nunca quedaron
[Pr 28:25](#) . . . **avaricia** provoca pleitos; confiar en el SEÑOR
[Jr 22:17](#) . . . ojos para la **avaricia** y la deshonestidad!
[Ez 7:19](#) . . . ni los alimentarán, porque su **avaricia** solo
[Mt 23:25](#) . . . están sucios por dentro, llenos de **avaricia**
[Mc 7:22](#) . . . el adulterio, la **avaricia**, la perversidad, el
[Lc 12:15](#) . . . ¡Tengan cuidado con toda clase de **avaricia**!

[Ef 5:3](#) . . . inmoralidad sexual, impureza ni **avaricia**
[2 P 2:3](#) . . . Llevados por la **avaricia**, inventarán mentiras
[2 P 2:14](#) . . . bien entrenados en la **avaricia**. Viven bajo

AVARO/A

[Pr 15:27](#) . . . El **avaro** causa mucho dolor a toda la familia
[Pr 28:22](#) . . . Los **avaros** tratan de hacerse ricos de la
[Is 57:17](#) . . . castigué a este pueblo tan **avaro**
[1 Co 6:10](#) . . . ladrones o **avaros** o borrachos o insultan
[Ef 5:5](#) . . . ninguna persona inmoral, impura o **avara**
[Col 3:5](#) . . . No sean **avaros**, pues la persona **avara**

AVERGONZARSE

[Mc 8:38](#) . . . Si alguien se **avergüenza** de mí y de mi
[Rm 1:16](#) . . . no me **avergüenzo** de la Buena Noticia
[2 Tm 1:8](#) . . . nunca te **avergüences** de contarles a otros
[2 Tm 2:15](#) . . . alguien que no tiene de qué **avergonzarse**

AYUDA

[2 Sm 22:36](#) . . . tu escudo de victoria; tu **ayuda** me ha
[Sal 30:2](#) . . . Oh SEÑOR mi Dios, clamé a ti por **ayuda**
[Sal 33:20](#) . . . el SEÑOR; él es nuestra **ayuda** y nuestro
[Sal 108:12](#) . . . porque toda la **ayuda** humana es inútil
[Is 30:18](#) . . . Benditos son los que esperan su **ayuda**
[Is 38:14](#) . . . los ojos de mirar al cielo en busca de **ayuda**
[Flp 4:16](#) . . . ustedes me mandaron **ayuda** más de una vez

AYUDAR

[Ex 23:5](#) . . . carga, no pases de largo. Detente y **ayúdalo**
[Dt 2:36](#) . . . nuestro Dios también nos **ayudó** a conquistar
[1 Sm 7:12](#) . . . ¡Hasta aquí el SEÑOR nos ha **ayudado**!
[Sal 46:1](#) . . . está dispuesto a **ayudar** en tiempos de
[Sal 72:12](#) . . . cuando a él clamen; **ayudará** a los
[Sal 145:14](#) . . . El SEÑOR **ayuda** a los caídos y levanta a
[Pr 14:31](#) . . . Creador, pero quienes los **ayudan** lo honran

[Pr 19:17](#) . . . Si **ayudas** al pobre, le prestas al SEÑOR
[Is 41:10](#) . . . daré fuerzas y te **ayudaré**; te sostendré con
[Is 44:10](#) . . . un ídolo que no puede **ayudarlo** en nada?
[Jr 51:9](#) . . . La habríamos **ayudado** si hubiéramos podido
[Lm 4:16](#) . . . mismo los dispersó, y ya no los **ayuda**
[Mc 9:24](#) . . . ¡Sí, creo, pero **ayúdame** a superar mi
[Hch 9:36](#) . . . buenas acciones a los demás y **ayudaba** a
[Hch 16:9](#) . . . «¡Ven aquí a Macedonia y **ayúdanos!**»
[Rm 12:13](#) . . . para **ayudar** a los hijos de Dios cuando
[1 Co 12:28](#) . . . de sanidad, los que pueden **ayudar** a
[2 Co 6:2](#) . . . te oí. En el día de salvación te **ayudé**
[Ga 6:1](#) . . . deberían **ayudarlo** a volver al camino recto con
[1 Tm 5:10](#) . . . ¿Ha **ayudado** a los que están en
[2 Tm 2:7](#) . . . El Señor te **ayudará** a entender todas estas
[Hb 13:6](#) . . . El SEÑOR es quien me **ayuda**, por tanto, no
[1 P 4:11](#) . . . el don de **ayudar** a otros? **Ayúdalos**

AYUNAR

[Sal 35:13](#) . . . me afligía a mí mismo **ayunando** por ellos
[Is 58:4](#) . . . ¿De qué les sirve **ayunar**, si siguen con sus
[Jr 14:12](#) . . . Cuando ellos **ayunen** no les prestaré atención
[Mc 2:20](#) . . . el novio será llevado, y entonces sí **ayunarán**
[Hch 13:2](#) . . . hombres adoraban al Señor y **ayunaban**

AYUNO

[Est 4:16](#) . . . los judíos que están en Susa y hagan **ayuno**
[Is 58:6](#) . . . Esta es la clase de **ayuno** que quiero: pongan
[Jl 2:12](#) . . . su corazón. Acérquense con **ayuno**, llanto
[Mt 6:16](#) . . . para que la gente los admire por sus **ayunos**
[Hch 14:23](#) . . . Con oración y **ayuno**, encomendaron a los

B

BAAL

BABILONIA

BAILAR

BALAAM

BALANZA

BANQUETE

BAÑAR

BARRO

BASE

BATALLA

BAUTISMO

BAUTIZAR

BEBÉ

BEBER

BECERRO

BEHEMOT

BELÉN

BELLEZA

BENDECIR

BENDICIÓN

BENDITO

BENJAMÍN

BERENICE

BERNABÉ

BESTIA

BETSABÉ

BETSAIDA

BLANCO/A

BLASFEMAR

BLASFEMIA

BOAZ

BONDAD

BONDADOSO

BOOZ

BORRACHERA

BORRACHO

BORRAR

BRAZO

BREVE

BRILLANTE

BRILLAR

BRILLO

BRUÑIDO

BUENA NOTICIA

BUENO

BURLAR

BURLÓN

BURRO/A

BUSCAR

BAAL

[Dt 4:3](#) . . . que habían rendido culto a **Baal**, el dios de Peor
[Jc 2:11](#) . . . y sirvieron a las imágenes de **Baal**
[1 Sm 12:10](#) . . . al rendir culto a las imágenes de **Baal** y
[1 Re 18:25](#) . . . Así que Elías dijo a los profetas de **Baal**
[Rm 11:4](#) . . . más que nunca se han inclinado ante **Baal!**

BABILONIA

[Esd 8:1](#) . . . los que regresaron conmigo de **Babilonia**
[Sal 87:4](#) . . . a Egipto y a **Babilonia** entre los que me
[Is 13:17](#) . . . incitaré a los medos contra **Babilonia**
[Jr 20:4](#) . . . de Judá en manos del rey de **Babilonia**
[Mt 1:17](#) . . . desde David hasta el destierro a **Babilonia**
[1 P 5:13](#) . . . iglesia hermana aquí en **Babilonia** les manda
[Ap 14:8](#) . . . el cielo mientras gritaba: «**Babilonia** ha caído»

BAILAR

ver también [DANZAR](#)

[Ecl 3:4](#) . . . para entristecerse y un tiempo para **bailar**
[Mt 11:17](#) . . . Tocamos canciones de bodas, y no **bailaron**
[Mc 6:22](#) . . . también llamada Herodías, entró y **bailó**

BALAAM

Profeta pagano que bendijo al pueblo de Israel cuando había sido contratado para maldecirlo ([Nm 22-24](#); también en [Dt 23:3-5](#); [2 P 2:15-16](#); [Jds 1:11](#); [Ap 2:14](#)); muerte ([Nm 31:8](#); [Jos 13:22](#)).

BALANZA

[Lv 19:36](#) . . . Tus **balanzas** y pesas deben ser exactas
[Dt 25:13](#) . . . Usa **balanzas** exactas cuando tengas
[Pr 11:1](#) . . . detesta el uso de las **balanzas** adulteradas
[Dn 5:27](#) . . . pesado en la **balanza** y no dio la medida
[Ap 6:5](#) . . . el jinete llevaba una **balanza** en la mano

BANQUETE

[Gn 19:3](#) . . . Lot preparó un **banquete** para ellos
[2 Sm 13:27](#) . . . Absalón preparó un **banquete**

[Est 5:5](#) . . . Amán que venga de prisa a un **banquete**
[Sal 23:5](#) . . . Me preparas un **banquete** en presencia de
[Mt 22:4](#) . . . todo está listo. ¡Vengan al **banquete**!
[Mc 12:39](#) . . . la mesa principal en los **banquetes**!
[Ap 19:17](#) . . . gran **banquete** que Dios ha preparado

BAÑAR

[Ex 2:5](#) . . . la hija del faraón bajó a **bañarse** en el río
[Nm 19:19](#) . . . deben lavar sus ropas y **bañarse**
[2 Sm 11:2](#) . . . belleza singular que estaba **bañándose**
[Jn 13:10](#) . . . que se ha **bañado** bien no necesita
[Ap 19:13](#) . . . Llevaba puesta una túnica **bañada** de sangre

BARRO

[Is 45:9](#) . . . su Creador! ¿Acaso discute la olla de **barro**
[Is 64:8](#) . . . nosotros somos el **barro** y tú, el alfarero
[Lm 4:2](#) . . . ahora son tratados como vasijas de **barro**
[Dn 2:33](#) . . . pies eran una mezcla de hierro y **barro** cocido
[Rm 9:21](#) . . . Cuando un alfarero hace vasijas de **barro**
[2 Co 4:7](#) . . . vasijas de **barro** que contienen este gran
[2 Tm 2:20](#) . . . oro y plata, y otros son de madera y **barro**

BASE

[Pr 1:7](#) . . . El temor del SEÑOR es la **base** del verdadero
[Pr 9:10](#) . . . El temor del SEÑOR es la **base** de la sabiduría

BATALLA

[Ex 13:18](#) . . . un ejército preparado para la **batalla**
[Nm 14:3](#) . . . solo para que muramos en **batalla**?
[1 Sm 17:47](#) . . . ¡Esta es la **batalla** del SEÑOR
[Sal 24:8](#) . . . poderoso; el SEÑOR, invencible en **batalla**
[Sal 140:7](#) . . . me protegiste en el día de la **batalla**
[Pr 21:31](#) . . . se prepara para el día de la **batalla**
[2 Co 7:5](#) . . . **batallas** por fuera y temores por dentro
[Ef 6:13](#) . . . después de la **batalla**, todavía seguirán de pie

[1 Tm 1:18](#) . . . a pelear bien en las **batallas** del Señor
[1 Tm 6:12](#) . . . Pelea la buena **batalla** por la fe verdadera
[1 Jn 2:13](#) . . . ganado la **batalla** contra el maligno
[1 Jn 5:5](#) . . . ¿Y quién puede ganar esta **batalla**
[Ap 20:8](#) . . . Las reunirá a todas para la **batalla**

BAUTISMO

[Mt 3:16](#) . . . Después del **bautismo**, mientras Jesús salía
[Lc 7:30](#) . . . porque rechazaron el **bautismo** de Juan
[Rm 6:3](#) . . . fuimos unidos a Cristo Jesús en el **bautismo**
[Ga 3:27](#) . . . en el **bautismo** se han puesto a Cristo
[Ef 4:5](#) . . . un solo Señor, una sola fe, un solo **bautismo**
[Hb 6:2](#) . . . más enseñanza acerca de los **bautismos**
[1 P 3:21](#) . . . El agua del diluvio simboliza el **bautismo**
[1 Jn 5:6](#) . . . el Hijo de Dios por medio de su **bautismo**

BAUTIZAR

[Mt 21:25](#) . . . La autoridad de Juan para **bautizar**
[Mt 28:19](#) . . . **bautizándolos** en el nombre del Padre y del
[Mc 1:9](#) . . . de Galilea, y Juan lo **bautizó** en el río Jordán
[Mc 10:38](#) . . . pueden ser **bautizados** con el bautismo
[Lc 3:12](#) . . . de impuestos vinieron a **bautizarse**
[Jn 4:1](#) . . . él hacía y **bautizaba** más discípulos que Juan
[Hch 1:5](#) . . . serán **bautizados** con el Espíritu Santo
[Hch 2:38](#) . . . **bautizado** en el nombre de Jesucristo
[1 Co 1:13](#) . . . **bautizado** en el nombre de Pablo?
[Col 2:12](#) . . . sepultados con Cristo cuando se **bautizaron**

BEBÉ

[Gn 17:17](#) . . . podrá Sara tener un **bebé** a los noventa
[Ex 2:6](#) . . . Al abrir la canasta la princesa vio al **bebé**. El
[1 Re 3:19](#) . . . Ahora bien, su **bebé** murió durante la noche
[Is 11:8](#) . . . El **bebé** jugará seguro cerca de la guarida de
[Lc 1:41](#) . . . el saludo de María, el **bebé** de Elisabet saltó
[Hb 5:13](#) . . . se alimenta de leche sigue siendo **bebé** y no
[Ap 12:4](#) . . . listo para devorar al **bebé** en cuanto naciera

BEBER

[Ex 15:24](#) . . . «¿Qué vamos a **beber**?», reclamaron
[Lv 17:12](#) . . . Nunca coman ni **beban** sangre, ni ustedes ni
[Nm 6:20](#) . . . el nazareo podrá volver a **beber** vino
[Jc 7:5](#) . . . a todos los que **beban** el agua en sus manos
[Jc 13:14](#) . . . No debe comer uvas ni pasas ni **beber** vino u
[Pr 5:15](#) . . . **Bebe** el agua de tu propio pozo; comparte tu
[Pr 25:21](#) . . . Si tienen sed, dales agua para **beber**
[Pr 31:7](#) . . . Que **beban** para olvidar su pobreza
[Ecl 8:15](#) . . . que comer, **beber** y disfrutar de la vida
[Is 22:13](#) . . . ¡Comamos y **bebamos**, que mañana
[Jr 25:27](#) . . . **Beban** de la copa de mi enojo
[Ha 2:16](#) . . . **Bebe** de la copa del juicio del SEÑOR
[Mt 11:19](#) . . . festeja y **bebe**, y ustedes dicen: “¡Es un
[Mt 20:22](#) . . . ¿Acaso pueden **beber** de la copa amarga de
[Mt 25:35](#) . . . Tuve sed, y me dieron de **beber**. Fui
[Mc 14:25](#) . . . a **beber** vino hasta el día en que lo **beba**
[Lc 5:30](#) . . . ¿Por qué comen y **beben** con semejante
[Lc 10:7](#) . . . Quédense en un lugar, coman y **beban** lo que
[Lc 12:19](#) . . . ¡Relájate! ¡Come y **bebe** y diviértete!
[Lc 12:29](#) . . . por lo que van a comer o lo que van a **beber**
[Lc 23:36](#) . . . de él, al ofrecerle vino agrio para **beber**
[Jn 4:14](#) . . . los que **beban** del agua que yo doy no tendrán
[Jn 6:53](#) . . . coman la carne del Hijo del Hombre y **beban**
[Rm 12:20](#) . . . Si tienen sed, dales de **beber**. Al hacer eso
[Rm 14:17](#) . . . no se trata de lo que comemos o **bebemos**,
[1 Co 10:31](#) . . . sea que coman o **beban** o cualquier otra
[1 Co 11:26](#) . . . coman este pan y **beban** de esta copa
[1 Co 15:32](#) . . . ¡comamos y **bebamos**, que mañana
[Col 2:16](#) . . . nadie los condene por lo que comen o **beben**
[1 Tm 5:23](#) . . . No **bebas** agua solamente. Deberías tomar
[Ap 21:6](#) . . . yo le daré a **beber** gratuitamente de los

BECERRO

[Ex 32:4](#) . . . lo moldeó hasta darle la forma de un **becerro**
[Lv 4:3](#) . . . ofrecer al SEÑOR un **becerro** sin defecto
[Hch 7:41](#) . . . hicieron un ídolo en forma de **becerro**

[Hb 9:12](#) . . . la sangre de cabras ni de **becerros**

BEHEMOT

[Jb 40:15](#) . . . Echa un vistazo al **Behemot**, a quien hice

BELÉN

[Gn 35:19](#) . . . en el camino a Efrata (es decir, **Belén**)

[Jc 17:7](#) . . . un joven levita que vivía en **Belén** de Judá

[Rt 2:4](#) . . . llegó Booz de **Belén** y saludó a los

[1 Sm 16:1](#) . . . tu frasco con aceite de oliva y ve a **Belén**

[1 Sm 17:58](#) . . . Su nombre es Isaí, y vivimos en **Belén**

[Mi 5:2](#) . . . Pero tú, oh **Belén** Efrata, eres solo una pequeña

[Mt 2:1](#) . . . Jesús nació en **Belén** de Judea durante el

[Lc 2:4](#) . . . tuvo que ir a **Belén** de Judea, el antiguo hogar

[Jn 7:42](#) . . . nacerá del linaje real de David, en **Belén**

BELLEZA

[Gn 12:14](#) . . . a Egipto, todos notaron la **belleza** de Sarai

[2 Sm 11:2](#) . . . vio a una mujer de **belleza** singular que

[Pr 6:25](#) . . . No codicies su **belleza**; no dejes que sus

[Pr 31:30](#) . . . encanto es engañoso, y la **belleza** no perdura

[1 P 3:4](#) . . . con la **belleza** interior, la que no se desvanece

BENDECIR

[Gn 12:2](#) . . . te **bendeciré** y te haré famoso, y serás una

[Jb 36:11](#) . . . serán **bendecidos** con prosperidad por el

[Sal 5:12](#) . . . tú **bendices** a los justos, oh SEÑOR; los

[Sal 16:7](#) . . . **Bendeciré** al SEÑOR, quien me guía; aun de

[Mt 5:3](#) . . . Dios **bendice** a los que son pobres en espíritu

BENDICIÓN

[Sal 23:5](#) . . . Mi copa se desborda de **bendiciones**

[St 3:10](#) . . . la **bendición** y la maldición salen de la misma

[1 P 3:9](#) . . . Por el contrario, contesten con una **bendición**

[Ap 5:13](#) . . . **Bendición** y honor y gloria y poder le

BENDITO

[Pr 14:21](#) . . . **benditos** los que ayudan a los pobres

[Ap 16:15](#) . . . **Benditos** son todos los que me esperan

BENJAMÍN

Segundo hijo de Jacob y Raquel, el más joven de los 12 hijos de Jacob; nunca conoció a su madre ([Gn 35:16-20](#)); llevado a Egipto contra la voluntad de Jacob ([Gn 43:3-17](#)); su tribu es bendecida ([Gn 49:27](#); [Dt 33:12](#)), contada en el censo ([Nm 1:36-37](#)), recibe una asignación de tierra y de ciudades ([Jos 18:11-28](#)), y una guerra civil casi la destruye ([Jc 20-21](#)); 12.000 miembros de su tribu reciben la marca de Dios ([Ap 7:8](#)).

BERENICE

[Hch 25:13](#) . . . Agripa llegó con su hermana, **Berenice**

[Hch 25:23](#) . . . Agripa y **Berenice** llegaron al auditorio

[Hch 26:30](#) . . . el gobernador, **Berenice** y todos los demás

BERNABÉ

Creyente levita, oriundo de Chipre; donante generoso ([Hch 4:36-37](#)); compañero de Pablo ([Hch 9:26-29](#); [11:22-30](#); [12:25](#); [13:1-3](#)); en el concilio de Jerusalén ([Hch 15:1-2](#), [12](#)); en desacuerdo con Pablo por causa de Juan Marcos ([Hch 15:36-40](#); *ver también* [1 Co 9:6](#); [Col 4:10](#)).

BESTIA

[Dt 32:24](#) . . . Les enviaré los colmillos de **bestias** salvajes

[Dn 7:3](#) . . . Del agua surgieron cuatro **bestias** enormes

[Ap 11:7](#) . . . la **bestia** que sube del abismo sin fondo

[Ap 20:10](#) . . . donde ya estaban la **bestia** y el falso profeta

BETSABÉ

Comete adulterio con el rey David, viuda de Urías el hitita ([2 Sm 11-12](#)); madre de Salomón, el segundo hijo con David ([1 Re 1-2](#); [1 Cr 3:5](#)).

BETSAIDA

[Mt 11:21](#) . . . aflicción les espera, Corazín y **Betsaida**!

[Mc 6:45](#) . . . comenzaran a cruzar el lago hacia **Betsaida**

[Jn 12:21](#) . . . Felipe, que era de **Betsaida** de Galilea

BLANCO/A

[Sal 51:7](#) . . . lávame, y quedaré más **blanco** que la nieve
[Is 1:18](#) . . . la escarlata, yo los haré tan **blancos** como la
[Dn 7:9](#) . . . se sentó a juzgar. Su ropa era **blanca** como la
[Mt 28:3](#) . . . como un relámpago, y su ropa era **blanca**
[Ap 1:14](#) . . . como la lana, tan **blancos** como la nieve
[Ap 7:13](#) . . . son estos que están vestidos de **blanco**?

BLASFEMAR

[Lv 24:16](#) . . . el que **blasfeme** el Nombre del SEÑOR morirá
[1 Sm 3:13](#) . . . sus hijos **blasfeman** a Dios y él no los ha
[Dn 11:36](#) . . . incluso **blasfemar**á contra el Dios de dioses

BLASFEMIA

[Mt 12:31](#) . . . excepto la **blasfemia** contra el Espíritu Santo
[Lc 5:21](#) . . . ¡Es una **blasfemia**! ¡Solo Dios puede perdonar
[Ap 17:3](#) . . . llena de **blasfemias** escritas contra Dios

BOAZ

Nombre de una de las columnas al frente del templo ([1 Re 7:15-22](#)).

BONDAD

[Gn 32:12](#) . . . te trataré con **bondad** y multiplicaré tus
[Ex 33:19](#) . . . Haré pasar delante de ti toda mi **bondad** y
[Rt 2:13](#) . . . me consoló al hablarme con tanta **bondad**
[2 Sm 18:5](#) . . . traten con **bondad** al joven Absalón
[Sal 23:6](#) . . . tu **bondad** y tu amor inagotable me seguirán
[Sal 119:40](#) . . . Renueva mi vida con tu **bondad**
[Pr 3:34](#) . . . pero muestra su **bondad** a los humildes
[Hch 14:17](#) . . . sin pruebas de sí mismo y de su **bondad**
[Rm 12:8](#) . . . el don de mostrar **bondad** a otros, hazlo con
[Rm 14:17](#) . . . **bondad**, paz y alegría en el Espíritu Santo
[Ga 5:22](#) . . . paz, paciencia, gentileza, **bondad**, fidelidad
[Ef 1:7](#) . . . Dios es tan rico en gracia y **bondad** que compró
[Hb 6:5](#) . . . saborearon la **bondad** de la palabra de Dios

[1 P 2:9](#) . . . pueden mostrar a otros la **bondad** de Dios

[1 P 5:10](#) . . . En su **bondad**, Dios los llamó a ustedes

BONDADOSO

[Sal 116:5](#) . . . ¡Qué **bondadoso** es el SEÑOR!

[Mt 20:15](#) . . . ¿Te pones celoso porque soy **bondadoso**

[Lc 6:35](#) . . . **bondadoso** con los que son desagradecidos

[Rm 11:22](#) . . . Dios es **bondadoso** pero también es severo

[1 Co 13:4](#) . . . amor es paciente y **bondadoso**. El amor no

[2 Tm 2:24](#) . . . peleando, sino que debe ser **bondadoso**

BOOZ

Pariente redentor y esposo de Rut; antepasado de David, en la línea de Jesús ([Rut 2-4](#); especialmente [4:1-10](#), [18-21](#); ver también [1 Cr 2:12-15](#); [Mt 1:5](#); [Lc 3:23](#)).

BORRACHERA

[Jr 13:13](#) . . . de esta tierra los llenaré de **borrachera**

[Ez 23:33](#) . . . Te llenarás de **borrachera** y angustia

[Lc 21:34](#) . . . entorpezca con parrandas y **borracheras**

[Rm 13:13](#) . . . las **borracheras**, ni vivan en promiscuidad

[Ga 5:21](#) . . . envidia, **borracheras**, fiestas desenfrenadas

[1 P 4:3](#) . . . pasiones sexuales, parrandas, **borracheras**

BORRACHO

[Pr 23:20](#) . . . No andes de juerga con **borrachos** ni

[Mt 11:19](#) . . . un **borracho** y es amigo de cobradores de

[Hch 2:13](#) . . . Solo están **borrachos**, eso es todo

[1 Co 5:11](#) . . . a ídolos o insulta o es **borracho** o estafador

BORRAR

[Gn 6:7](#) . . . **Borraré** de la faz de la tierra a esta raza

[Ex 32:32](#) . . . **borra** mi nombre del registro que has escrito!

[Dt 29:20](#) . . . **borrará** sus nombres de la faz de la tierra

[Dt 32:26](#) . . . habría **borrado** hasta el recuerdo de ellos

[Jb 3:3](#) . . . Que sea **borrado** el día en que nací, y la noche

[Is 43:25](#) . . . **borraré** tus pecados por amor a mí mismo
[Hch 3:19](#) . . . a Dios para que sus pecados sean **borrados**
[Rm 4:8](#) . . . el SEÑOR les **borró** el pecado de su cuenta
[Ap 3:5](#) . . . Nunca **borraré** sus nombres del libro de la

BRAZO

[Nm 11:23](#) . . . ¿Acaso mi **brazo** ha perdido su poder?
[Dt 4:34](#) . . . suya con mano fuerte y **brazo** poderoso
[Mc 10:16](#) . . . Entonces tomó a los niños en sus **brazos**

BREVE

[Jb 14:1](#) . . . ¡Qué **breve** es la vida, tan llena de dificultades
[Sal 39:4](#) . . . recuérdame lo **breve** que será mi tiempo
[Sal 90:4](#) . . . tan **breves** como unas horas de la noche
[Pr 24:33](#) . . . un **breve** descanso con los brazos cruzados
[1 Co 7:29](#) . . . el tiempo que queda es muy **breve**
[1 P 1:6](#) . . . soportar muchas pruebas por un tiempo **breve**

BRILLANTE

[Ex 34:35](#) . . . veía el **brillante** resplandor de su rostro
[1 Tm 6:16](#) . . . vive en medio de una luz tan **brillante**
[Ap 22:16](#) . . . Yo soy la estrella **brillante** de la mañana

BRILLAR

[2 Co 4:6](#) . . . hizo que esta luz **brille** en nuestro corazón
[Flp 2:15](#) . . . y **brillen** como luces radiantes en un mundo
[Ap 22:5](#) . . . porque el Señor Dios **brillará** sobre ellos

BRILLO

[Gn 29:17](#) . . . No había **brillo** en los ojos de Lea
[Sal 13:3](#) . . . Devuélvele el **brillo** a mis ojos, o moriré

BRUÑIDO

[1 Re 7:45](#) . . . hizo todos estos objetos de bronce **bruñido**

[Ez 1:7](#) . . . y brillaban como bronce **bruñido**

BUENA NOTICIA

ver también [EVANGELIO](#)

[Mt 4:23](#) . . . anunciando la **Buena Noticia** del reino
[Mt 11:5](#) . . . pobres se les predica la **Buena Noticia**
[Mt 26:13](#) . . . donde se predique la **Buena Noticia**
[Mc 1:1](#) . . . la **Buena Noticia** acerca de Jesús el Mesías
[Mc 1:15](#) . . . sus pecados y crean la **Buena Noticia!**
[Mc 16:15](#) . . . prediquen la **Buena Noticia** a todos
[Lc 4:18](#) . . . para llevar la **Buena Noticia** a los pobres
[Lc 4:43](#) . . . predicar la **Buena Noticia** del reino de Dios
[Lc 9:6](#) . . . predicar la **Buena Noticia** y sanar a los
[Lc 20:1](#) . . . predicaba la **Buena Noticia** en el templo
[Hch 8:4](#) . . . esparcieron predicaban la **Buena Noticia**
[Hch 8:35](#) . . . Felipe le habló de la **Buena Noticia**
[Hch 23:11](#) . . . debes predicar la **Buena Noticia** en Roma
[Rm 1:3](#) . . . La **Buena Noticia** trata de su Hijo
[Rm 1:16](#) . . . no me avergüenzo de la **Buena Noticia**
[Rm 10:16](#) . . . no todos aceptan la **Buena Noticia**
[1 Co 4:15](#) . . . cuando les prediqué la **Buena Noticia**
[1 Co 9:12](#) . . . ser un obstáculo a la **Buena Noticia**
[2 Co 2:12](#) . . . Troas para predicar la **Buena Noticia** de
[2 Co 4:4](#) . . . de ver la gloriosa luz de la **Buena Noticia**
[Ga 1:8](#) . . . les predica otra **Buena Noticia** diferente de
[1 P 3:1](#) . . . se niegue a obedecer la **Buena Noticia**

BUENO

[Gn 1:31](#) . . . que había hecho, ¡y vio que era muy **bueno!**
[Gn 41:34](#) . . . las cosechas durante los siete años **buenos**
[Dt 6:18](#) . . . que es **bueno** y correcto a los ojos del SEÑOR
[1 Sm 12:23](#) . . . enseñándoles lo que es **bueno** y correcto
[Lc 18:19](#) . . . ¿Por qué me llamas **bueno**? —le preguntó
[Jn 1:46](#) . . . ¿Acaso puede salir algo **bueno** de Nazaret?
[Rm 12:9](#) . . . Aborrezcan lo malo. Aférrense a lo **bueno**
[Ef 4:29](#) . . . Que todo lo que digan sea **bueno** y útil, a fin
[Tt 3:1](#) . . . siempre dispuestos a hacer lo que es **bueno**

[3 Jn 1:11](#) . . . Imita solamente lo **bueno**. Recuerda que los

BURLAR

[Dt 32:15](#) . . . se **burló** de la Roca de su salvación

[2 Re 2:23](#) . . . comenzaron a **burlarse** y a reírse de él

[Lc 23:39](#) . . . los criminales colgados junto a él se **burló**

[Ga 6:7](#) . . . nadie puede **burlarse** de la justicia de Dios

[1 Ts 5:20](#) . . . No se **burlen** de las profecías

BURLÓN

[Sal 1:1](#) . . . con pecadores, ni se juntan con **burlones**

[Pr 15:12](#) . . . Los **burlones** odian ser corregidos

[Pr 20:1](#) . . . El vino produce **burlones**; la bebida alcohólica

[Jds 1:18](#) . . . en los últimos tiempos habría gente **burlona**

BURRO/A

[Ex 20:17](#) . . . ni su buey, ni su **burro**, ni ninguna otra cosa

[Ex 23:5](#) . . . Si ves que el **burro** de alguien que te odia

[Nm 22:23](#) . . . la **burra** de Balaam vio al ángel del SEÑOR

[Jc 19:28](#) . . . el cuerpo de la mujer a su **burro** y se la llevó

[1 Sm 10:2](#) . . . te dirán que los **burros** fueron encontrados

[1 Sm 12:3](#) . . . ¿A quién le he robado un buey o un **burro**?

[1 Sm 25:20](#) . . . montada en un **burro**, Abigail entraba

[1 Re 13:28](#) . . . El **burro** y el león todavía estaban parados

[Is 1:3](#) . . . y un **burro** reconoce los cuidados de su amo

[Jr 2:24](#) . . . Eres como una **burra** salvaje, olfateando

[Ez 23:20](#) . . . grandes como los del **burro**, que eyaculan

[Za 9:9](#) . . . pero es humilde, montado en un **burro**

[Mt 21:5](#) . . . Es humilde y llega montado en un **burro**

[Mc 11:2](#) . . . En cuanto entren, verán un **burrito** atado

[Jn 12:14](#) . . . Jesús encontró un **burrito** y se montó en él

[Jn 12:15](#) . . . ya viene montado en la cría de una **burra**

[2 P 2:16](#) . . . su **burra** lo reprendió con voz humana

BUSCAR

[2 Cr 7:14](#) . . . humilla y ora, **busca** mi rostro y se aparta
[Pr 3:6](#) . . . **Busca** su voluntad en todo lo que hagas, y él
[Is 55:6](#) . . . **Busquen** al SEÑOR mientras puedan
[Mt 6:33](#) . . . **Busquen** el reino de Dios por encima de todo
[Mt 7:8](#) . . . todo el que pide, recibe; todo el que **busca**,
[Lc 19:10](#) . . . a **buscar** y a salvar a los que están perdidos
[Jn 4:23](#) . . . El Padre **busca** personas que lo adoren de
[Hb 11:16](#) . . . **buscaban** un lugar mejor, una patria celestial

C

CABALLO

CABEZA

CAER

CALAVERA

CALDEOS

CALMAR

CALVO

CAMBIAR

CAMELLO

CAMINAR

CAMINO

CANAÁN

CANCIÓN

CANDELABRO

CANSADO

CANSAR

CÁNTICO

CANTO

CANTAR

CAPACIDAD

CAPACITAR

CAPAZ

CAPERNAÚM

CAPITÁN

CARA

CARÁCTER

CARGA

CARGAR

CARNAL (traducción tradicional)

CARPA

CARPINTERO

CASA

CASAMIENTO

CASAR

CASCO

CAUTIVERIO

CAUTIVO

CEFAS

CELEBRACIÓN

CELEBRAR

CELO

CELOS

CELOSO

CENTURIÓN (traducción tradicional)

CEGAR

CERCA

CERRAR

CÉSAR

CHISME

CHISMEAR

CIEGO

CIELO

CIMIEN TO

CIRCUNCIDAR

CIRCUNCISIÓN

CIUDADANO

CLAMAR

CODICIA

CODICIAR

CODORNIZ

COJO

COLABORADOR

COLABORAR

COLGAR

COLUMNA

COMER

COMETER

COMIDA

COMPAÑERISMO

COMPAÑERO/A

COMPARTIR

COMPASIÓN

COMPASIVO

COMPRENDER

COMPRENSIÓN

COMPROMETER

COMPROMISO

COMUNIÓN

CONCIENCIA

CONCILIO

CONCUBINA

CONDENACIÓN

CONDENAR

CONducIR

CONFESAR

CONFIANZA

CONFIAR

CONFLICTO

CONGREGACIÓN

CONOCER

CONOCIMIENTO

CONSEJERO

CONSEJO

CONSOLADOR (traducción tradicional)

CONSOLAR

CONSTRUCTOR

CONSTRUIR

CONSUELO

CONTENTO

CONTROL PROPIO

CONTROLAR

CORAZÓN

CORDERO

CORONA

CORONAR

CORRECTO/A

CORREGIR

[CORRER](#)
[CORTINA](#)
[COSECHA](#)
[COSECHAR](#)
[CREACIÓN](#)
[CREADOR](#)
[CREAR](#)
[CREER](#)
[CREYENTE](#)
[CRISTIANO](#)
[CRISTO](#)
[CRÍTICA](#)
[CRITICAR](#)
[CRUCIFICAR](#)
[CRUZ](#)
[CUBRIR](#)
[CUERPO](#)
[CUIDADO](#)
[CUIDADOR](#)
[CUIDADOSO](#)
[CUIDAR](#)
[CULPA](#)
[CULPABLE](#)
[CUMPLIR](#)

[CABALLO](#)

[Ex 15:21](#) . . . gloriosamente; arrojó al mar al **caballo** y al
[Sal 20:7](#) . . . naciones se jactan de sus **caballos** y sus

[Sal 32:9](#) . . . como el mulo o el **caballo**, que no tienen
[Sal 33:17](#) . . . No confíes en tu **caballo** de guerra para
[Sal 147:10](#) . . . No se complace en la fuerza del **caballo** ni
[Pr 21:31](#) . . . El **caballo** se prepara para el día de la batalla
[St 3:3](#) . . . Podemos hacer que un **caballo** vaya adonde
[Ap 6:2](#) . . . Levanté la vista y vi que había un **caballo**
[Ap 9:7](#) . . . langostas parecían **caballos** preparados para
[Ap 19:11](#) . . . un **caballo** blanco. Su jinete se llamaba Fiel y

CABEZA

[Gn 3:15](#) . . . Su descendiente te golpeará la **cabeza**, y tú le
[Ex 29:10](#) . . . hijos pondrán sus manos sobre la **cabeza** del
[Dt 28:13](#) . . . el SEÑOR te pondrá a la **cabeza** y no en la
[2 Re 4:19](#) . . . gritó: «¡Me duele la **cabeza**! ¡Me duele la
[Sal 23:5](#) . . . Me honras ungiendo mi **cabeza** con aceite
[Sal 68:21](#) . . . Dios aplastará las **cabezas** de sus enemigos
[Sal 109:25](#) . . . menean la **cabeza** en señal de desprecio
[Pr 25:22](#) . . . encendidos de vergüenza sobre su **cabeza**
[Mt 5:36](#) . . . Ni siquiera digas: “¡Por mi **cabeza**!”, porque no
[Mt 27:39](#) . . . gritaba insultos y movía la **cabeza** en forma
[Mc 6:24](#) . . . ¡Pide la **cabeza** de Juan el Bautista!
[Lc 9:58](#) . . . ni siquiera un lugar donde recostar la **cabeza**
[Jn 13:9](#) . . . lávame también las manos y la **cabeza**, Señor
[Rm 12:20](#) . . . encendidos de vergüenza sobre su **cabeza**
[1 Co 11:3](#) . . . sepan: la **cabeza** de todo hombre es Cristo
[Ef 1:22](#) . . . la autoridad de Cristo, a quien hizo **cabeza** de
[Ef 5:23](#) . . . **cabeza** de su esposa como Cristo es **cabeza**
[Col 1:18](#) . . . Cristo también es la **cabeza** de la iglesia
[Ap 9:7](#) . . . lo que parecían coronas de oro sobre la **cabeza**
[Ap 12:3](#) . . . dragón rojo con siete **cabezas** y diez cuernos

CAER

[2 Sm 1:19](#) . . . ¡Oh, cómo han **caído** los héroes
[Sal 37:24](#) . . . tropiecen, nunca **caerán**, porque el SEÑOR
[Sal 69:9](#) . . . insultos de aquellos que te insultan han **caído**
[Pr 10:8](#) . . . el necio que habla hasta por los codos **caerá**

[Pr 24:17](#) . . . No te alegres cuando tus enemigos **caigan**
[Is 14:12](#) . . . ¡Cómo has **caído** del cielo, oh estrella luciente
[Mt 13:21](#) . . . por creer la palabra de Dios, **caen**
[Lc 10:18](#) . . . Vi a Satanás **caer** del cielo como un rayo
[Ga 5:4](#) . . . separados de Cristo! Han **caído** de la gracia de
[2 P 1:10](#) . . . y elegido. Hagan estas cosas y nunca **caerán**
[Jds 1:24](#) . . . quien es poderoso para evitar que **caigan**

CALAVERA

[Mt 27:33](#) . . . (que significa «Lugar de la **Calavera**»)
[Lc 23:33](#) . . . llegaron a un lugar llamado «La **Calavera**»

CALDEOS

[Gn 11:31](#) . . . hijo Harán) y salieron de Ur de los **caldeos**
[Jb 1:17](#) . . . bandas de saqueadores **caldeos** robaron
[Hch 7:4](#) . . . Abraham salió del territorio de los **caldeos**

CALMAR

[Nm 13:30](#) . . . Pero Caleb trató de **calmar** al pueblo
[Sal 65:7](#) . . . **Calmaste** los océanos enfurecidos, con sus
[Sal 107:29](#) . . . **Calmó** la tormenta hasta convertirla en un
[So 3:17](#) . . . Con su amor **calmará** todos tus temores
[Mc 4:39](#) . . . dijo a las olas: «¡Silencio! ¡**Cálmense!**»
[Mc 15:15](#) . . . Pilato, para **calmar** a la multitud, dejó a

CALVO

[Lv 13:40](#) . . . cae el cabello y queda **calvo**, sigue
[2 Re 2:23](#) . . . y a reírse de él. «¡Vete de aquí, viejo **calvo!**»

CAMBIAR

[Ex 13:17](#) . . . **cambiar** de parecer y regresar a Egipto
[Ex 32:14](#) . . . el SEÑOR **cambió** de parecer en cuanto al
[Nm 23:19](#) . . . no es humano; por lo tanto, no **cambia** de
[1 Sm 15:29](#) . . . humano para que **cambie** de parecer
[Ml 3:6](#) . . . Yo soy el SEÑOR y no **cambio**

[Rm 1:25](#) . . . **Cambiaron** la verdad acerca de Dios por una
[Rm 12:2](#) . . . personas nuevas al **cambiarles** la manera de
[2 Tm 2:25](#) . . . Dios les **cambie** el corazón, y aprendan
[Hb 6:17](#) . . . seguros de que él jamás **cambiaría** de
[St 1:17](#) . . . nunca **cambia** ni varía como una sombra en
[1 P 1:4](#) . . . pura y sin mancha, que no puede **cambiar** ni

CAMELLO

[Gn 24:14](#) . . . ¡y también daré de beber a sus **camellos**!
[Lv 11:4](#) . . . El **camello** rumia, pero no tiene pezuñas
[Mt 23:24](#) . . . un mosquito, pero se tragan un **camello**!
[Mc 1:6](#) . . . usaba ropa tejida con pelo rústico de **camello**
[Lc 18:25](#) . . . más fácil que un **camello** pase por el ojo de

CAMINAR

[Gn 3:8](#) . . . oyeron al SEÑOR Dios **caminando** por el huerto
[Lv 26:12](#) . . . **Caminaré** entre ustedes; seré su Dios
[Is 40:31](#) . . . Correrán y no se cansarán; **caminarán** y no
[Dn 3:25](#) . . . desatados que **caminan** en medio del fuego
[Mi 6:8](#) . . . que **camines** humildemente con tu Dios
[Mt 14:29](#) . . . se bajó por el costado de la barca y **caminó**
[Mc 2:9](#) . . . Ponte de pie, toma tu camilla y **camina**
[Mc 6:48](#) . . . se acercó a ellos **caminando** sobre el agua

CAMINO

[Sal 27:11](#) . . . Guíame por el **camino** correcto, porque mis
[Pr 3:6](#) . . . que hagas, y él te mostrará cuál **camino** tomar
[Jr 6:16](#) . . . por el **camino** antiguo, el camino justo, y anden
[Os 14:9](#) . . . Los **caminos** del SEÑOR son rectos y
[Jn 14:6](#) . . . le contestó: —Yo soy el **camino**, la verdad y la

CANAÁN

[Gn 9:22](#) . . . Cam, el padre de **Canaán**, vio que su padre
[Gn 11:31](#) . . . Taré se dirigía a la tierra de **Canaán**, pero
[Gn 13:12](#) . . . Abram se estableció en la tierra de **Canaán**

[Gn 48:4](#) . . . daré esta tierra de **Canaán** a tus
[Hch 7:11](#) . . . un hambre azotó a Egipto y a **Canaán**
[Hch 13:19](#) . . . en **Canaán** y le dio su tierra a Israel como

CANCIÓN

ver también [CÁNTICO](#), [CANTO](#)

[Ex 15:2](#) . . . El SEÑOR es mi fuerza y mi **canción**
[Jb 35:10](#) . . . está Dios, mi Creador, el que da **canciones**
[Sal 119:54](#) . . . han sido el tema de mis **canciones**
[Sal 137:3](#) . . . de esas **canciones** acerca de Jerusalén!
[Sal 149:1](#) . . . Canten al SEÑOR una nueva **canción**
[Is 12:2](#) . . . El SEÑOR Dios es mi fuerza y mi **canción**; él

CANDELABRO

[Ex 25:31](#) . . . Haz un **candelabro** de oro puro labrado a
[Ap 2:5](#) . . . quitaré tu **candelabro** de su lugar entre las

CANSADO

[Sal 57:6](#) . . . estoy **cansado** de tanta angustia
[Mt 11:28](#) . . . Vengan a mí todos los que están **cansados** y
[Jn 4:6](#) . . . Jesús, **cansado** por la larga caminata, se sentó

CANSAR

[Is 40:28](#) . . . Él nunca se debilita ni se **cansa**
[Is 40:30](#) . . . Hasta los jóvenes se debilitan y se **cansan**
[Is 40:31](#) . . . no se **cansarán**; caminarán y no desmayarán
[Mt 27:31](#) . . . se **cansaron** de hacerle burla, le quitaron
[Ga 6:9](#) . . . Así que no nos **cansemos** de hacer el bien
[2 Ts 3:13](#) . . . hermanos, nunca se **cansen** de hacer el
[Hb 12:3](#) . . . así no se **cansarán** ni se darán por vencidos

CÁNTICO

ver también [CANCIÓN](#), [CANTO](#)

[Ex 15:1](#) . . . de Israel entonaron el siguiente **cántico**
[Ex 15:21](#) . . . Miriam entonaba este **cántico**: «Canten al

[Jc 5:1](#) . . . hijo de Abinoam, entonaron el siguiente **cántico**
[2 Sm 22:1](#) . . . David entonó este **cántico** al SEÑOR el día
[1 Cr 16:42](#) . . . Acompañaban sus **cánticos** de alabanza a
[2 Cr 29:28](#) . . . entonaban los **cánticos** y las trompetas
[Sal 21:13](#) . . . con música y **cánticos** celebramos tus
[Is 42:10](#) . . . ¡Canten al SEÑOR un nuevo **cántico**!
[Ez 26:13](#) . . . Pondré fin a la música de tus **cánticos**

CANTO

ver también [CANCIÓN](#), [CÁNTICO](#)

[Sal 40:3](#) . . . Me dio un **canto** nuevo para entonar, un
[Is 49:13](#) . . . gózate! ¡Oh montes, prorrumpen en **cantos**!
[Ap 5:9](#) . . . cantaban un nuevo **canto** con las siguientes
[Ap 15:3](#) . . . el **canto** de Moisés, siervo de Dios, y el **canto**

CANTAR

[Ex 15:1](#) . . . **Cantaré** al SEÑOR, porque ha triunfado
[Sal 13:6](#) . . . **Cantaré** al SEÑOR porque él es bueno
[Sal 47:6](#) . . . **Canten** alabanzas a Dios, canten
[Sal 63:7](#) . . . eres mi ayudador, **canto** de alegría a la
[Sal 89:1](#) . . . ¡Siempre **cantaré** acerca del amor inagotable
[Sal 95:1](#) . . . **cantemos** al SEÑOR! Aclamemos con alegría
[Sal 96:1](#) . . . ¡**Canten** al SEÑOR una nueva canción!
[Sal 98:4](#) . . . ¡prorrumpen en alabanza y **canten** de alegría!
[Sal 101:1](#) . . . **Cantaré** de tu amor y de tu justicia, oh
[Sal 147:1](#) . . . ¡Qué bueno es **cantar** alabanzas a nuestro
[Is 35:10](#) . . . rescatados por el SEÑOR; entrarán **cantando**
[Is 55:12](#) . . . Los montes y las colinas se pondrán a **cantar**
[Hch 16:25](#) . . . Pablo y Silas estaban orando y **cantando**
[1 Co 14:15](#) . . . **Cantaré** en el espíritu y también **cantaré**
[1 Co 14:26](#) . . . se reúnan, uno de ustedes **cantará**, otro
[Col 3:16](#) . . . **Canten** salmos e himnos y canciones

CAPACIDAD

ver también [HABILIDAD](#)

[Hch 2:4](#) . . . el Espíritu Santo les daba esa **capacidad**

[1 Co 12:1](#) . . . **capacidades** especiales que el Espíritu nos
[1 Co 12:10](#) . . . a otro, la **capacidad** de profetizar
[1 Co 14:1](#) . . . desear las **capacidades** especiales que da
[1 Co 14:2](#) . . . si alguien tiene la **capacidad** de hablar en
[2 Co 1:8](#) . . . más allá de nuestra **capacidad** de aguantar
[1 Tm 3:2](#) . . . debe tener la **capacidad** de enseñar

CAPACITAR

[2 Co 1:21](#) . . . Es Dios quien nos **capacita**, junto con
[2 Tm 2:2](#) . . . estén **capacitadas** para transmitir las a otros
[2 Tm 3:17](#) . . . preparar y **capacitar** a su pueblo para que
[Hb 5:14](#) . . . **capacitados** para distinguir entre lo bueno y

CAPAZ

[Dn 3:17](#) . . . Dios a quien servimos es **capaz** de salvarnos
[Dn 6:3](#) . . . Daniel demostró ser más **capaz** que los otros
[2 Tm 1:12](#) . . . él es **capaz** de guardar lo que le he confiado
[2 Tm 2:24](#) . . . **capaz** de enseñar y paciente con las
[St 3:2](#) . . . perfectos, **capaces** de controlarnos en todo

CAPERNAÚM

[Mt 4:13](#) . . . salió de allí y siguió hasta **Capernaúm**, junto al
[Mc 2:1](#) . . . Jesús regresó a **Capernaúm** varios días
[Lc 4:31](#) . . . Jesús fue a **Capernaúm**, una ciudad de
[Lc 10:15](#) . . . los de **Capernaúm**, ¿serán honrados en el
[Jn 6:59](#) . . . enseñaba en la sinagoga de **Capernaúm**

CAPITÁN

[Gn 37:36](#) . . . Potifar era **capitán** de la guardia del palacio
[1 Sm 22:2](#) . . . David llegó a ser **capitán** de unos
[2 Re 1:10](#) . . . Elías respondió al **capitán**: —Si yo soy un
[Jr 39:9](#) . . . Nabuzaradán, **capitán** de la guardia, se llevó
[Hch 4:1](#) . . . por los sacerdotes, el **capitán** de la guardia
[Hch 10:1](#) . . . Cornelio, quien era un **capitán** del regimiento
[St 3:4](#) . . . gire adonde desee el **capitán**, por fuertes que

CARA

ver también ROSTRO

Gn 32:30 . . . porque dijo: «He visto a Dios **cara a cara**
Ex 33:11 . . . el SEÑOR hablaba con Moisés **cara a cara**
Nm 12:8 . . . le hablo a él **cara a cara**, ¡con claridad y no
Jc 6:22 . . . condenado! ¡He visto **cara a cara** al ángel del
Sal 17:15 . . . te veré **cara a cara** y quedaré satisfecho
2 Co 3:7 . . . el pueblo de Israel no podía mirar la **cara** de
Ap 1:16 . . . la **cara** era semejante al sol cuando brilla en

CARÁCTER

Dt 8:2 . . . y te puso a prueba para revelar tu **carácter**
Ecl 7:9 . . . Controla tu **carácter**, porque el enojo es el
Rm 5:4 . . . la resistencia desarrolla firmeza de **carácter**
1 Co 15:33 . . . compañías corrompen el buen **carácter**
Hb 1:3 . . . la gloria de Dios y expresa el **carácter** mismo

CARGA

Sal 38:4 . . . abruma; es una **carga** demasiado pesada
Mt 11:28 . . . que están cansados y llevan **cargas** pesadas
Mt 11:30 . . . yugo es fácil de llevar y la **carga** que les doy
Hch 15:28 . . . una **carga** mayor que estos pocos
Ga 6:2 . . . Ayúdense a llevar los unos las **cargas** de los
1 Ts 2:9 . . . no ser una **carga** para ninguno de ustedes

CARGAR

Is 53:4 . . . fueron nuestras debilidades las que él **cargó**
Lc 14:27 . . . si no **cargas** tu propia cruz y me sigues
1 P 2:24 . . . Él mismo **cargó** nuestros pecados sobre su

CARNAL (traducción tradicional)

Rm 7:14 . . . soy **demasiado humano**, un esclavo del
Rm 8:6 . . . permitir que la **naturaleza pecaminosa** les
1 Co 3:3 . . . bajo el control de su **naturaleza pecaminosa**
2 Co 10:4 . . . armas poderosas de Dios, no las del **mundo**

CARPA

[Gn 9:21](#) . . . recostado y desnudo dentro de su **carpa**
[Gn 18:1](#) . . . entrada de su **carpa** a la hora más calurosa
[Gn 24:67](#) . . . Luego Isaac la llevó a la **carpa** de Sara
[Ex 33:7](#) . . . armar la **carpa** de reunión a cierta distancia
[Nm 3:25](#) . . . cuidar el tabernáculo: la **carpa** sagrada
[Nm 25:6](#) . . . a una madianita a su **carpa** ante los ojos
[Dt 1:27](#) . . . Se quejaron dentro de sus **carpas** y dijeron
[Jos 7:21](#) . . . Está todo enterrado debajo de mi **carpa**
[2 Sm 7:2](#) . . . arca de Dios está allá afuera en una **carpa!**
[1 Cr 17:5](#) . . . mi hogar ha sido una **carpa**, trasladada
[Hch 18:3](#) . . . eran fabricantes de **carpas** al igual que él
[2 Co 5:1](#) . . . cuando se desarme esta **carpa** terrenal
[Hb 11:9](#) . . . como un extranjero que vive en **carpas**

CARPINTERO

[Mt 13:55](#) . . . No es más que el hijo del **carpintero**
[Mc 6:3](#) . . . Es un simple **carpintero**, hijo de María

CASA

[Ex 12:22](#) . . . lados del marco de la puerta de sus **casas**
[Ex 12:27](#) . . . él pasó de largo las **casas** de los israelitas
[Sal 127:1](#) . . . Si el SEÑOR no construye la **casa**
[Mt 7:24](#) . . . que construye su **casa** sobre una roca sólida
[Mc 11:17](#) . . . Mi templo será llamado **casa** de oración
[Jn 2:17](#) . . . El celo por la **casa** de Dios me consumirá

CASAMIENTO

[Jc 14:10](#) . . . los detalles para el **casamiento**, Sansón dio
[Mt 24:38](#) . . . de banquetes, fiestas y **casamientos**
[Lc 20:35](#) . . . no se casarán, ni se darán en **casamiento**

CASAR

[Gn 25:1](#) . . . Abraham volvió a **casarse**, con una mujer
[Gn 29:26](#) . . . nuestra costumbre **casar** a la hija menor

[Gn 38:6](#) . . . se **casara** con una joven llamada Tamar
[Lv 21:7](#) . . . a los sacerdotes **casarse** con una mujer
[Lv 21:13](#) . . . permite **casarse** únicamente con una virgen
[Rt 1:12](#) . . . soy demasiado vieja para volverme a **casar**
[Os 1:2](#) . . . al profeta: «Ve y **cásate** con una prostituta
[Mt 1:18](#) . . . estaba comprometida para **casarse** con José
[Mt 19:10](#) . . . así son las cosas, ¡será mejor no **casarse**!
[Mt 19:12](#) . . . por no **casarse** por amor al reino del cielo
[Mc 12:19](#) . . . su hermano debe **casarse** con la viuda
[Mc 12:25](#) . . . cuando los muertos resuciten, no se **casarán**
[Lc 14:20](#) . . . Otro dijo: “Acabo de **casarme**, así que no
[Rm 7:3](#) . . . adulterio si se **casara** con otro hombre
[1 Co 7:8](#) . . . es mejor quedarse sin **casar**, tal como yo
[1 Co 7:9](#) . . . Es mejor **casarse** que arder de pasión
[1 Co 7:27](#) . . . si no tienes esposa, no busques **casarte**
[1 Co 7:37](#) . . . sus pasiones, hace bien en no **casarse**
[1 Tm 4:3](#) . . . Dirán que está mal **casarse** y que está mal
[1 Tm 5:14](#) . . . que vuelvan a **casarse**, que tengan hijos

CASCO

[1 Sm 17:5](#) . . . un **casco** de bronce y su cota de malla
[Is 59:17](#) . . . colocó en la cabeza el **casco** de salvación
[Ef 6:17](#) . . . Pónganse la salvación como **casco** y tomen
[1 Ts 5:8](#) . . . usemos, por **casco**, la confianza de nuestra

CAUTIVERIO

[Dt 28:41](#) . . . prisioneros y los llevarán al **cautiverio**
[Za 14:2](#) . . . de la población será llevada al **cautiverio**

CAUTIVO

[Sal 68:18](#) . . . alturas, llevaste a una multitud de **cautivos**
[Is 42:7](#) . . . pondrás a los **cautivos** en libertad
[Is 60:11](#) . . . del mundo serán llevados como **cautivos**
[Lc 4:18](#) . . . ha enviado a proclamar que los **cautivos**
[Hch 8:23](#) . . . envidia y que el pecado te tiene **cautivo**
[2 Tm 2:26](#) . . . tenido **cautivos**, para que hagan lo que él

CEFAS

[Jn 1:42](#) . . . Simón hijo de Juan, pero te llamarás **Cefas**

CELEBRACIÓN

[Nm 9:3](#) . . . ordenanzas acerca de esta **celebración**

[2 Sm 6:12](#) . . . a la Ciudad de David con gran **celebración**

[Est 8:17](#) . . . y declararon día feriado y de **celebración**

[Jr 31:13](#) . . . jóvenes y viejos— se unirán a la **celebración**

[Jl 1:16](#) . . . no hay **celebraciones** de júbilo en la casa de

[Za 8:19](#) . . . festivales de alegría y **celebración**

[Jn 2:3](#) . . . Durante la **celebración**, se acabó el vino

[Jn 5:1](#) . . . Jesús regresó a Jerusalén para la **celebración**

CELEBRAR

[Ex 10:9](#) . . . unirnos todos para **celebrar** un festival al

[Ex 13:5](#) . . . deberán **celebrar** este suceso cada año, en

[Ex 34:18](#) . . . Deberás **celebrar** el Festival de los Panes sin

[Ex 34:22](#) . . . Deberás **celebrar** el Festival de la Cosecha

[Dt 16:1](#) . . . **Celebra** la Pascua en honor al SEÑOR tu Dios

[2 Sm 6:21](#) . . . de este modo **celebro** delante de él

[2 Cr 30:23](#) . . . de modo que **celebraron** con gran alegría

[Ne 8:12](#) . . . a **celebrar** con gran alegría porque habían

[Mt 25:21](#) . . . ¡Ven a **celebrar** conmigo!

[Lc 15:32](#) . . . **celebrar** este día feliz. ¡Pues tu hermano

[Col 2:16](#) . . . no **celebran** ciertos días santos ni

[Ap 11:10](#) . . . para **celebrar** la muerte de los dos profetas

CELO

[Nm 25:13](#) . . . en su **celo** por mí, su Dios, él purificó al

[1 Re 19:10](#) . . . He servido con gran **celo** al SEÑOR Dios

[Sal 69:9](#) . . . El **celo** por tu casa me ha consumido

[So 1:18](#) . . . la tierra será devorada por el fuego de su **celo**

CELOS

[Gn 30:1](#) . . . que no podía darle hijos a Jacob, tuvo **celos**

[Gn 37:11](#) . . . los hermanos de José tenían **celos** de él
[Jb 5:2](#) . . . destruye al necio, y los **celos** matan al ingenuo
[Pr 14:30](#) . . . los **celos** son como cáncer en los huesos
[Ga 5:20](#) . . . hechicería, hostilidad, peleas, **celos**
[1 P 2:1](#) . . . Acaben con todo engaño, hipocresía, **celos**

CELOSO

[Ex 20:5](#) . . . yo, el SEÑOR tu Dios, soy Dios **celoso**
[1 Co 13:4](#) . . . amor no es **celoso** ni fanfarrón ni orgulloso

CENTURIÓN (traducción tradicional)

[Mt 8:5](#) . . . un **oficial romano** se le acercó y le rogó
[Lc 7:2](#) . . . esclavo de un **oficial romano** estaba enfermo
[Hch 10:1](#) . . . **oficial del ejército romano** llamado Cornelio

CEGAR

[Jn 12:40](#) . . . El Señor les ha **cegado** los ojos y les ha
[2 Co 4:4](#) . . . ha **cegado** la mente de los que no creen

CERCA

[Sal 34:18](#) . . . El SEÑOR está **cerca** de los que tienen
[Sal 148:14](#) . . . los del pueblo de Israel que están **cerca** de

CERRAR

[Gn 7:16](#) . . . Luego el SEÑOR **cerró** la puerta detrás de
[Pr 28:27](#) . . . los que **cierran** sus ojos ante la pobreza
[Is 22:22](#) . . . él abra puertas, nadie podrá **cerrarlas**
[Hch 28:27](#) . . . no pueden oír, y han **cerrado** los ojos
[Ap 3:7](#) . . . Lo que él abre, nadie puede **cerrar**
[Ap 21:25](#) . . . Las puertas nunca se **cerrarán** al terminar el

CÉSAR

[Mt 22:17](#) . . . que paguemos impuestos al **César** o no?
[Hch 28:19](#) . . . creí necesario apelar al **César**, aunque no

CHISME

[Sal 15:3](#) . . . no se prestan al **chisme** ni le hacen daño a su

[Sal 69:12](#) . . . Soy el blanco de los **chismes** de la ciudad

[Pr 16:28](#) . . . el **chisme** separa a los mejores amigos

[Pr 26:20](#) . . . peleas se acaban cuando termina el **chisme**

[2 Co 12:20](#) . . . enojo, egoísmo, calumnias, **chismes**

CHISMEAR

[1 Tm 5:13](#) . . . tiempo yendo de casa en casa **chismeando**

CIEGO

[Gn 19:11](#) . . . **ciegos** a todos los hombres que estaban en

[Lv 22:22](#) . . . No debes ofrecer un animal **ciego**, cojo o

[Ap 3:17](#) . . . eres pobre, **ciego** y estás desnudo

CIELO

[Dt 30:12](#) . . . No está guardado en los **cielos**, tan distante

[Jb 41:11](#) . . . Todo lo que hay debajo del **cielo** es mío

[Sal 18:16](#) . . . Él extendió la mano desde el **cielo** y me

[Sal 71:19](#) . . . Tu justicia, oh Dios, alcanza los **cielos** más

[Sal 108:4](#) . . . amor inagotable es más alto que los **cielos**

[Mt 11:25](#) . . . Padre, Señor del **cielo** y de la tierra, gracias

[Mt 24:30](#) . . . en los **cielos** la señal de que el Hijo del

[Rm 10:6](#) . . . digas en tu corazón: “¿Quién subirá al **cielo**?”

[2 Co 12:2](#) . . . catorce años fui llevado hasta el tercer **cielo**

[Hb 9:24](#) . . . entró en el **cielo** mismo para presentarse

CIMIENTO

[Pr 10:25](#) . . . pero los justos tienen un **cimiento** eterno

[Is 28:16](#) . . . ¡Miren! Pongo una piedra de **cimiento** en

[Lc 6:49](#) . . . una casa sobre el suelo, sin **cimientos**

[2 Tm 2:19](#) . . . una piedra de **cimiento** con la siguiente

[Hb 1:10](#) . . . Señor, en el principio echaste los **cimientos**

CIRCUNCIDAR

[Gn 17:12](#) . . . todo varón debe ser **circuncidado** al octavo
[Jos 5:3](#) . . . cuchillos de piedra y **circuncidó** a toda la
[Jn 7:23](#) . . . si el tiempo indicado para **circuncidar** a un
[Hch 21:21](#) . . . oído que les enseñas que no **circunciden** a
[1 Co 7:19](#) . . . si un hombre ha sido o no **circuncidado**

CIRCUNCISIÓN

[Hch 7:8](#) . . . le dio a Abraham el pacto de la **circuncisión**
[Rm 2:25](#) . . . la **circuncisión** solo tiene valor si obedeces
[Rm 2:29](#) . . . **circuncisión** no consiste meramente en
[Rm 4:11](#) . . . **circuncisión** era una señal de que Abraham
[Ga 5:2](#) . . . dependen de la **circuncisión** para hacerse

CIUDADANO

[Pr 11:11](#) . . . Los **ciudadanos** íntegros son de beneficio
[Hch 16:38](#) . . . de que Pablo y Silas eran **ciudadanos**
[Hch 22:28](#) . . . respondió: —¡Pero yo soy **ciudadano**
[Ef 2:19](#) . . . Son **ciudadanos** junto con todo el pueblo
[Flp 1:27](#) . . . Sobre todo, deben vivir como **ciudadanos** del
[Flp 3:20](#) . . . **ciudadanos** del cielo, donde vive el Señor
[Ap 3:12](#) . . . serán **ciudadanos** de la ciudad de mi Dios

CLAMAR

[Ex 14:10](#) . . . Entonces **clamaron** al SEÑOR
[Jos 24:7](#) . . . Cuando tus antepasados **clamaron** al SEÑOR
[Jc 3:9](#) . . . Israel **clamó** al SEÑOR por ayuda, el SEÑOR
[Jc 4:3](#) . . . el pueblo de Israel **clamó** al SEÑOR por ayuda
[Jc 6:6](#) . . . los israelitas **clamaron** al SEÑOR por ayuda
[Jc 10:12](#) . . . ellos los oprimían, ustedes **clamaban** a mí
[Sal 18:6](#) . . . en mi angustia, **clamé** al SEÑOR; sí, oré a mi

CODICIA

ver también [AVARICIA](#)

[Jb 22:24](#) . . . Si renuncias a tu **codicia** del dinero y arrojas
[Jb 31:11](#) . . . la **codicia** sexual es un pecado vergonzoso
[Pr 1:19](#) . . . los que codician el dinero; esa **codicia** les roba

CODICIAR

[Ex 20:17](#) . . . **codicies** la casa de tu prójimo. No **codicies**
[Nm 11:34](#) . . . enterraron a la gente que **codiciaba** la
[Dt 5:21](#) . . . No **codicies** la esposa de tu prójimo. Tampoco
[1 Sm 8:3](#) . . . **codiciaban** el dinero; aceptaban sobornos
[Pr 1:19](#) . . . los que **codician** el dinero; esa codicia les roba
[Hch 20:33](#) . . . nunca he **codiciado** la plata ni el oro ni la
[Rm 7:7](#) . . . nunca hubiera sabido que **codiciar** es malo si
[Rm 13:9](#) . . . asesinato. No robes. No **codicies**
[1 Co 10:6](#) . . . no **codiciemos** lo malo como hicieron ellos

CODORNIZ

[Ex 16:13](#) . . . llegó una cantidad enorme de **codornices**
[Nm 11:31](#) . . . envió un viento que trajo **codornices** desde
[Nm 11:32](#) . . . el pueblo salió y atrapó **codornices** todo
[Sal 105:40](#) . . . le pidieron carne, y él les envió **codornices**

COJO

ver también [LISIADO](#)

[Is 33:23](#) . . . repartirá el tesoro; ¡hasta los **cojos** recibirán
[Is 35:6](#) . . . El **cojo** saltará como un ciervo, y los que no
[Mt 11:5](#) . . . **cojos** caminan bien, los que tienen lepra son
[Mt 15:31](#) . . . los **cojos** caminaban bien y los ciegos podían
[Lc 14:21](#) . . . a los lisiados, a los ciegos y a los **cojos**
[Hb 12:13](#) . . . los débiles y los **cojos** no caigan, sino que

COLABORADOR

[Ne 11:12](#) . . . de sus **colaboradores**, quienes trabajaban
[Rm 16:3](#) . . . a Priscila y Aquila, mis **colaboradores** en el
[2 Co 6:1](#) . . . **colaboradores** de Dios, les suplicamos
[2 Co 8:23](#) . . . por Tito, díganle que él es mi **colaborador**
[Ef 6:21](#) . . . Él es un amado hermano y un fiel **colaborador**
[Flp 4:3](#) . . . a ti, mi fiel **colaborador**, que ayudes a esas
[Col 4:11](#) . . . creyentes judíos entre mis **colaboradores**
[1 Ts 3:2](#) . . . Él es hermano nuestro y **colaborador**
[Flm 1:1](#) . . . carta a Filemón, nuestro amado **colaborador**

[Flm 1:24](#) . . . Demas y Lucas, mis **colaboradores**
[3 Jn 1:8](#) . . . así ser sus **colaboradores** cuando enseñan

COLABORAR

[Ex 35:29](#) . . . y cada mujer con deseos de **colaborar**
[Ne 4:22](#) . . . ellos y sus sirvientes podían **colaborar**
[Ne 12:27](#) . . . tierra que fueran a Jerusalén para **colaborar**
[Ez 39:13](#) . . . pueblo **colaborará**, pues será una victoria

COLGAR

[Ex 26:33](#) . . . **Cuelga** con broches la cortina interior y
[Dt 21:23](#) . . . el cuerpo no debe quedar allí **colgado** toda la
[1 Sm 31:10](#) . . . y **colgaron** su cuerpo en la muralla de
[Jb 26:7](#) . . . sobre el espacio vacío y **cuelga** a la tierra
[Lm 5:12](#) . . . **Cuelgan** a nuestros príncipes de las manos
[Ez 7:17](#) . . . Sus manos **colgarán** sin fuerza; las rodillas
[Lc 23:39](#) . . . Uno de los criminales **colgados** junto a él se
[Jn 19:31](#) . . . que los cuerpos permanecieran allí **colgados**
[Ga 3:13](#) . . . Cuando fue **colgado** en la cruz, cargó sobre

COLUMNA

[Gn 19:28](#) . . . vio que subían **columnas** de humo desde
[Gn 35:14](#) . . . Jacob levantó una **columna** conmemorativa
[Ex 13:21](#) . . . guiaba durante el día mediante una **columna**
[Ex 23:24](#) . . . por completo y destroza sus **columnas**
[Nm 12:5](#) . . . el SEÑOR descendió en la **columna** de nube
[Jc 16:29](#) . . . apoyó las manos sobre las dos **columnas**
[1 Re 7:6](#) . . . también construyó el Salón de las **Columnas**
[Sal 144:12](#) . . . que nuestras hijas sean como **columnas**
[Ct 5:15](#) . . . Sus piernas son como **columnas** de mármol
[Ez 40:31](#) . . . decoraciones de palmeras en sus **columnas**
[Jl 2:11](#) . . . El SEÑOR va a la cabeza de la **columna**; con un
[1 Tm 3:15](#) . . . la iglesia del Dios viviente, **columna** y
[Ap 3:12](#) . . . que salgan vencedores, los haré **columnas** en
[Ap 10:1](#) . . . como el sol, y sus pies eran como **columnas**

COMER

[Gn 3:5](#) . . . Dios sabe que, en cuanto **coman** del fruto, se
[Ex 12:11](#) . . . **Coman** de prisa, porque es la Pascua del
[Ex 16:15](#) . . . es el pan que el SEÑOR les da para **comer**
[Nm 11:13](#) . . . diciendo: “¡Danos carne para **comer!**”
[Dt 4:28](#) . . . dioses que no ven, ni oyen, ni **comen**, ni
[Dt 25:4](#) . . . al buey para impedirle que **coma** mientras trilla
[Jos 5:12](#) . . . el día que empezaron a **comer** de las
[Jc 13:14](#) . . . No debe **comer** uvas ni pasas ni beber vino
[2 Sm 12:3](#) . . . La ovejita **comía** del mismo plato del dueño
[2 Re 6:28](#) . . . Esta mujer me dijo: “Mira, **comámonos** a tu
[2 Re 9:10](#) . . . Los perros se **comerán** a Jezabel, la esposa
[Sal 22:26](#) . . . Los pobres **comerán** y quedarán satisfechos
[Pr 17:1](#) . . . Mejor **comer** pan duro donde reina la paz, que
[Pr 25:21](#) . . . enemigos tienen hambre, dales de **comer**
[Ecl 5:12](#) . . . duerme bien, **coma** mucho o **coma** poco
[Ecl 9:7](#) . . . **Come** tus alimentos con alegría y bebe tu
[Is 11:7](#) . . . se echarán juntos, y el león **comerá** heno como
[Is 22:13](#) . . . Y dicen: «¡**Comamos** y bebamos, que
[Jr 31:30](#) . . . los que **coman** las uvas agrias serán los que
[Ez 3:2](#) . . . Así que abrí la boca y él me dio a **comer** el rollo
[Mt 9:11](#) . . . ¿Por qué su maestro **come** con semejante
[Mt 14:16](#) . . . no es necesario; denles ustedes de **comer**
[Mt 15:15](#) . . . la gente no se contamina por lo que **come**
[Mt 26:26](#) . . . y **cómanlo**, porque esto es mi cuerpo
[Mc 7:28](#) . . . debajo de la mesa se les permite **comer**
[Lc 10:7](#) . . . Quédense en un lugar, **coman** y beban lo que
[Lc 12:19](#) . . . para muchos años. ¡Relájate! ¡**Come** y bebe
[Lc 16:21](#) . . . estaba tendido, deseando **comer** las sobras
[Lc 22:16](#) . . . no volveré a **comerla** hasta que su
[Jn 6:58](#) . . . El que **coma** de este pan no morirá
[Hch 10:13](#) . . . Levántate, Pedro; mátalos y **come** de ellos
[Rm 12:20](#) . . . enemigos tienen hambre, dales de **comer**
[Rm 14:17](#) . . . no se trata de lo que **comemos** o bebemos
[Rm 14:23](#) . . . es pecado **comerlo**, pues no eres fiel a tus
[1 Co 9:9](#) . . . buey para impedirle que **coma** mientras trilla
[1 Co 5:11](#) . . . estafador. Ni siquiera **coman** con esa gente
[1 Co 10:31](#) . . . sea que **coman** o beban o cualquier otra

[1 Co 11:29](#) . . . sin honrar el cuerpo de Cristo, **come** y
[1 Co 11:34](#) . . . tienen hambre, que cada uno **coma** en su
[Ga 2:12](#) . . . Pedro no quiso **comer** más con esos gentiles
[2 Ts 3:10](#) . . . dispuestos a trabajar que tampoco **coman**
[1 Tm 5:18](#) . . . para impedirle que **coma** mientras trilla el
[Hb 5:12](#) . . . necesitan leche y no pueden **comer** alimento
[St 2:15](#) . . . o una hermana que no tiene qué **comer**
[Ap 10:10](#) . . . rollo de la mano del ángel, ¡y me lo **comí!**

COMETER

[Gn 20:10](#) . . . ¿Qué te llevó a **cometer** semejante acto?
[Gn 39:9](#) . . . ¿Cómo podría yo **cometer** semejante
[Lv 18:26](#) . . . **cometer** ninguno de estos pecados
[Nm 15:27](#) . . . **comete** un pecado involuntariamente
[Dt 19:20](#) . . . y tendrá temor de **cometer** semejante maldad
[Ne 9:28](#) . . . apenas tenían paz, volvían a **cometer**
[Pr 1:16](#) . . . Ellos corren a **cometer** malas acciones; van de
[Pr 6:32](#) . . . el hombre que **comete** adulterio es un necio
[Mt 5:32](#) . . . ella le haya sido infiel, hace que ella **cometa**
[Jn 8:34](#) . . . todo el que **comete** pecado es esclavo del
[Rm 2:22](#) . . . mal **cometer** adulterio, ¿pero tú **cometes**
[1 Tm 1:10](#) . . . ley es para los que **cometen** inmoralidades
[St 2:9](#) . . . algunas personas que a otras, **cometen** pecado
[St 2:11](#) . . . si ustedes matan a alguien pero no **cometen**
[St 3:2](#) . . . Es cierto que todos **cometemos** muchos errores
[2 P 2:14](#) . . . **Cometen** adulterio con solo mirar y nunca
[Ap 2:20](#) . . . les enseña a **cometer** pecado sexual y a
[Ap 2:22](#) . . . los que **cometen** adulterio con ella sufrirán
[Ap 22:15](#) . . . la brujería, los que **cometen** inmoralidades

COMIDA

ver también [ALIMENTO](#)

[Gn 27:18](#) . . . Entonces Jacob llevó la **comida** a su padre
[2 Sm 13:10](#) . . . Tamar le llevó su **comida** preferida
[Sal 41:9](#) . . . compartía mi **comida**, se ha puesto en mi
[Sal 78:25](#) . . . ¡Se alimentaron con **comida** de ángeles!
[Pr 28:19](#) . . . en su trabajo tiene **comida** en abundancia

[Ecl 2:24](#) . . . nada mejor que disfrutar de la **comida** y la
[Is 58:7](#) . . . Compartan su **comida** con los hambrientos y
[Dn 1:8](#) . . . decidido a no contaminarse con la **comida**
[Mt 6:25](#) . . . la vida más que la **comida** y el cuerpo más
[Mt 15:26](#) . . . No está bien tomar la **comida** de los hijos
[Mt 15:37](#) . . . canastas grandes con la **comida** que sobró
[Mc 7:19](#) . . . que toda clase de **comida** es aceptable
[Lc 3:11](#) . . . Si tienes **comida**, comparte con los que
[Lc 12:23](#) . . . vida es más que la **comida**, y el cuerpo es
[Lc 15:17](#) . . . hasta los jornaleros tienen **comida** de sobra
[Jn 6:55](#) . . . mi carne es verdadera **comida** y mi sangre
[Jn 13:18](#) . . . El que come de mi **comida** se ha puesto en
[1 Co 6:13](#) . . . «La **comida** se hizo para el estómago
[1 P 4:9](#) . . . necesite un plato de **comida** o un lugar donde
[Jds 1:12](#) . . . ustedes en sus **comidas** de compañerismo

COMPAÑERISMO

[Sal 55:14](#) . . . ¡Cuánto **compañerismo** disfrutábamos
[2 Tm 2:22](#) . . . Disfruta del **compañerismo** de los que
[2 P 2:13](#) . . . ustedes en las reuniones de **compañerismo**
[Jds 1:12](#) . . . ustedes en sus comidas de **compañerismo**

COMPAÑERO/A

[Sal 55:13](#) . . . eres tú, mi par, mi **compañero** y amigo
[Pr 16:29](#) . . . Los violentos engañan a sus **compañeros**
[MI 2:14](#) . . . aunque ella siguió siendo tu **compañera** fiel

COMPARTIR

[Dt 15:11](#) . . . te ordeno que **compartas** tus bienes
[Sal 112:9](#) . . . **Comparten** con libertad y dan con
[Pr 5:15](#) . . . **comparte** tu amor únicamente con tu esposa
[Is 42:8](#) . . . ni **compartiré** mi alabanza con ídolos tallados
[Is 48:11](#) . . . ni **compartiré** mi gloria con los ídolos
[Is 58:7](#) . . . **Compartan** su comida con los hambrientos
[Lc 3:11](#) . . . Si tienes comida, **comparte** con los que tienen
[Hch 2:44](#) . . . en un mismo lugar y **compartían** todo lo que

[Hch 4:32](#) . . . así que **compartían** todo lo que tenían
[1 Co 12:13](#) . . . todos **compartimos** el mismo Espíritu
[2 Co 8:14](#) . . . y podrán **compartir** con ustedes cuando
[2 Co 9:9](#) . . . **Comparten** con libertad y dan con
[Ef 4:28](#) . . . y luego **comparte** generosamente con los
[1 Tm 6:18](#) . . . siempre dispuestos a **compartir** con otros
[Hb 13:16](#) . . . de hacer el bien ni de **compartir** lo que

COMPASIÓN

[Ex 33:19](#) . . . mostraré **compasión** con quien yo quiera
[Ex 34:6](#) . . . ¡El Dios de **compasión** y misericordia!
[Dt 7:16](#) . . . No les tengas **compasión** ni rindas culto
[Jos 11:20](#) . . . totalmente destruidos sin **compasión**
[Jc 2:18](#) . . . el SEÑOR tenía **compasión** de su pueblo
[Sal 6:2](#) . . . Ten **compasión** de mí, SEÑOR, porque soy
[Sal 51:1](#) . . . a causa de tu gran **compasión**, borra la
[Sal 72:13](#) . . . Él siente **compasión** por los débiles
[Jr 13:14](#) . . . ni mi **compasión** me impidan destruirlos
[Ez 16:5](#) . . . nadie tuvo **compasión** de ti ni te cuidó
[Za 11:6](#) . . . ya no tendré **compasión** de la gente de la
[Mt 9:13](#) . . . Quiero que tengan **compasión**, no que
[Mt 9:36](#) . . . les tuvo **compasión**, porque estaban
[Mt 18:33](#) . . . No deberías haber tenido **compasión**
[Mt 20:31](#) . . . Hijo de David, ten **compasión** de nosotros
[Mc 10:47](#) . . . Hijo de David, ten **compasión** de mí
[Lc 10:33](#) . . . cuando vio al hombre, sintió **compasión**
[Lc 15:20](#) . . . Lleno de amor y de **compasión**, corrió
[Lc 18:13](#) . . . Oh Dios, ten **compasión** de mí
[Rm 9:15](#) . . . mostraré **compasión** con quien yo quiera
[Col 3:12](#) . . . vestirse de tierna **compasión**, bondad
[St 2:13](#) . . . No habrá **compasión** para quienes no
[1 Jn 3:17](#) . . . no le muestra **compasión**, ¿cómo puede
[Jds 1:22](#) . . . Deben tener **compasión** de los que no

COMPASIVO

[Nm 6:25](#) . . . sonría sobre ti y sea **compasivo** contigo

[Dt 4:31](#) . . . el SEÑOR su Dios es Dios **compasivo**
[2 Sm 12:22](#) . . . Tal vez el SEÑOR sea **compasivo** conmigo
[Sal 103:8](#) . . . El SEÑOR es **compasivo** y misericordioso
[Sal 103:13](#) . . . tierno y **compasivo** con los que le temen
[Is 30:19](#) . . . Él será **compasivo** si le pides ayuda
[Jon 4:2](#) . . . un Dios misericordioso y **compasivo**, lento
[Mt 5:7](#) . . . Dios bendice a los **compasivos**
[Lc 6:36](#) . . . así como su Padre es **compasivo**
[Flp 2:1](#) . . . ustedes un corazón tierno y **compasivo**?
[St 2:13](#) . . . han sido **compasivos**, Dios será

COMPRENDER

ver también [ENTENDER](#)

[Jb 5:9](#) . . . demasiado maravillosas para **comprenderlas**
[Jb 36:26](#) . . . más grande de lo que podemos **comprender**
[Sal 119:27](#) . . . Ayúdame a **comprender** el significado
[Pr 2:5](#) . . . **comprenderás** lo que significa temer al SEÑOR
[Pr 2:9](#) . . . **comprenderás** lo que es correcto, justo
[Pr 28:5](#) . . . Los malvados no **comprenden** la justicia
[Pr 30:18](#) . . . no, son cuatro las que no **comprendo**
[Hb 4:15](#) . . . Nuestro Sumo Sacerdote **comprende**

COMPRESIÓN

[Mt 13:12](#) . . . enseñanzas se les dará más **comprensión**
[1 Co 14:20](#) . . . no sean infantiles en su **comprensión**
[Col 1:9](#) . . . les conceda sabiduría y **comprensión**
[2 P 1:20](#) . . . jamás surgió de la **comprensión** personal de

COMPROMETER

[Dt 30:20](#) . . . al obedecer y al **comprometerte** firmemente
[2 Cr 16:9](#) . . . tienen el corazón totalmente **comprometido**
[2 Cr 17:6](#) . . . **comprometido** con los caminos del SEÑOR
[Tt 2:14](#) . . . totalmente **comprometidos** a hacer buenas

COMPROMISO

[Gn 31:44](#) . . . será un testimonio de nuestro **compromiso**

[Nm 6:11](#) . . . el nazareo reafirmará su **compromiso**
[Nm 30:8](#) . . . que se entera, sus **compromisos** quedarán
[2 Re 19:31](#) . . . El ferviente **compromiso** del SEÑOR
[1 Cr 16:15](#) . . . el **compromiso** que adquirió con mil
[Is 9:7](#) . . . **compromiso** del SEÑOR de los Ejércitos
[Mt 1:19](#) . . . decidió romper el **compromiso** en privado

COMUNIÓN

[Gn 5:24](#) . . . andando en íntima **comunión** con Dios
[Hch 2:42](#) . . . de los apóstoles, a la **comunión** fraternal
[1 Co 1:9](#) . . . los ha invitado a que tengan **comunión** con
[2 Co 13:14](#) . . . el amor de Dios y la **comunión** del Espíritu
[1 Jn 1:3](#) . . . que ustedes tengan **comunión** con nosotros
[1 Jn 1:3](#) . . . **comunión** es con el Padre y con su Hijo
[1 Jn 1:6](#) . . . afirmamos que tenemos **comunión** con Dios
[1 Jn 2:27](#) . . . permanezcan en **comunión** con Cristo
[1 Jn 5:20](#) . . . vivimos en **comunión** con el Dios verdadero

CONCIENCIA

[1 Sm 24:5](#) . . . remorderle la **conciencia** por haber cortado
[Pr 28:17](#) . . . La **conciencia** atormentada del asesino
[Rm 2:15](#) . . . propia **conciencia** y sus propios
[Rm 9:1](#) . . . Mi **conciencia** y el Espíritu Santo lo confirman
[Rm 13:5](#) . . . sino para mantener tu **conciencia** limpia
[Rm 14:2](#) . . . otro creyente, con una **conciencia** sensible
[1 Co 4:4](#) . . . Tengo la **conciencia** limpia, pero eso no
[1 Co 10:25](#) . . . preguntar nada por motivos de **conciencia**
[1 Tm 1:5](#) . . . un corazón puro, de una **conciencia** limpia
[1 Tm 1:19](#) . . . en Cristo y mantén limpia tu **conciencia**
[1 Tm 4:2](#) . . . y mentirosas, y tienen muerta la **conciencia**
[Tt 1:15](#) . . . tienen la mente y la **conciencia** corrompidas
[Hb 9:14](#) . . . Cristo nos purificará la **conciencia**
[Hb 10:22](#) . . . nuestra **conciencia** culpable ha sido rociada
[Hb 13:18](#) . . . pues tenemos la **conciencia** limpia
[1 P 3:21](#) . . . responden a Dios con una **conciencia** limpia

CONCILIO

[Mc 14:55](#) . . . sacerdotes y todo el **Concilio** Supremo

[Lc 22:66](#) . . . Llevaron a Jesús ante el **Concilio** Supremo

[Hch 17:19](#) . . . lo llevaron al **Concilio** Supremo

[Hch 17:34](#) . . . Dionisio —un miembro del **Concilio**

CONCUBINA

[Jc 19:25](#) . . . a su **concubina** y la empujó por la puerta

[Jc 19:29](#) . . . el cuerpo de su **concubina** en doce pedazos

[2 Sm 5:13](#) . . . David tomó más **concubinas** y esposas

[2 Sm 16:22](#) . . . tuvo sexo con las **concubinas** de su padre

[1 Re 11:3](#) . . . de cuna real y trescientas **concubinas**

[Ecl 2:8](#) . . . y tuve muchas **concubinas** hermosas

CONDENACIÓN

[Jn 3:18](#) . . . No hay **condenación** para todo el que cree en

[Rm 5:9](#) . . . él nos salvará de la **condenación** de Dios

[Rm 5:16](#) . . . el pecado de Adán llevó a la **condenación**

[Rm 8:1](#) . . . no hay **condenación** para los que pertenecen

[2 Co 2:16](#) . . . olor de muerte y **condenación**

CONDENAR

[Jb 40:8](#) . . . me **condenarás** solamente para probar que

[Sal 37:33](#) . . . justos sean **condenados** cuando los lleven

[Sal 102:20](#) . . . para poner en libertad a los **condenados** a

[Pr 12:2](#) . . . **condena** a quienes traman el mal

[Pr 17:15](#) . . . Absolver al culpable y **condenar** al inocente

[Is 53:8](#) . . . Al ser **condenado** injustamente, se lo llevaron

[Mt 12:7](#) . . . no habrían **condenado** a mis discípulos

[Mt 12:37](#) . . . que digas te absolverán o te **condenarán**

[Mt 12:41](#) . . . contra esta generación y la **condenarán**

[Mt 27:3](#) . . . se dio cuenta de que habían **condenado** a

[Lc 11:31](#) . . . contra esta generación y la **condenará**

[Jn 8:10](#) . . . te acusaban? ¿Ni uno de ellos te **condenó**?

[Rm 2:1](#) . . . crees que puedes **condenar** a tales individuos

[Rm 2:1](#) . . . te **condenas** a ti mismo porque tú, que juzgas

[Rm 3:8](#) . . . dicen tales cosas merecen ser **condenados**
[Rm 8:34](#) . . . ¿quién nos **condenará**? Nadie, porque Cristo
[2 Co 7:3](#) . . . No les digo esto para **condenarlos**
[Col 2:16](#) . . . nadie los **condene** por lo que comen o beben
[St 5:6](#) . . . Han **condenado** y matado a personas inocentes
[St 5:12](#) . . . para que no pequen y sean **condenados**

CONducIR

ver también [DIRIGIR](#), [LLEVAR](#)

[Pr 19:23](#) . . . El temor del SEÑOR **conduce** a la vida
[Ez 20:25](#) . . . ordenanzas inútiles, que no los **conducirían**
[Mt 15:14](#) . . . Son guías ciegos que **conducen** a los ciegos

CONFESAR

[1 Sm 7:6](#) . . . y **confesaron** que habían pecado
[Esd 10:11](#) . . . **confiesen** ahora su pecado al SEÑOR, Dios
[Sal 32:3](#) . . . me negué a **confesar** mi pecado, mi cuerpo
[Sal 32:5](#) . . . **confesé** todos mis pecados y ya no intenté
[Sal 38:18](#) . . . **confieso** mis pecados; estoy profundamente
[Sal 66:18](#) . . . Si no hubiera **confesado** el pecado de mi
[Dn 9:4](#) . . . Oré al SEÑOR mi Dios y le **confesé**: «¡Oh Señor
[Dn 9:20](#) . . . orando y **confesando** mi pecado y el pecado
[Mt 18:15](#) . . . Si te escucha y **confiesa** el pecado, has
[Mc 1:5](#) . . . cuando **confesaban** sus pecados, él los
[St 5:16](#) . . . **Confíesense** los pecados unos a otros y oren
[1 Jn 1:9](#) . . . si **confesamos** nuestros pecados

CONFIANZA

ver también [FE](#)

[Jb 31:24](#) . . . ¿He puesto mi **confianza** en el dinero
[Sal 40:3](#) . . . quedarán asombrados; pondrán su **confianza**
[Sal 41:9](#) . . . mejor amigo, en quien tenía plena **confianza**
[Sal 56:3](#) . . . tenga miedo, en ti pondré mi **confianza**
[Is 2:22](#) . . . No pongan su **confianza** en los simples
[Jr 13:25](#) . . . olvidado y han puesto su **confianza** en dioses
[Jr 17:5](#) . . . ponen su **confianza** en simples seres humanos

[Jn 12:46](#) . . . su **confianza** en mí no queden más en la
[1 Co 7:25](#) . . . me ha dado sabiduría digna de **confianza**
[Hb 2:13](#) . . . También dijo: «Pondré mi **confianza** en él»
[Hb 10:22](#) . . . corazón sincero y con plena **confianza** en él
[1 Jn 4:16](#) . . . hemos puesto nuestra **confianza** en su amor

CONFIAR

ver también [CREER](#)

[Gn 39:8](#) . . . **confía** en mí y me puso a cargo de todo lo
[Dt 1:32](#) . . . ustedes se negaron a **confiar** en el SEÑOR su
[Dt 28:52](#) . . . esos muros en los que **confiabas** para
[1 Cr 5:20](#) . . . él contestó su oración porque **confiaron** en
[2 Cr 13:18](#) . . . en esa ocasión porque **confió** en el SEÑOR
[Jb 4:18](#) . . . Si Dios no **confía** en sus propios ángeles
[Jb 15:31](#) . . . no se engañen más **confiando** en riquezas
[Sal 13:5](#) . . . yo **confío** en tu amor inagotable
[Sal 25:2](#) . . . ¡**Confío** en ti, mi Dios! No permitas que me
[Sal 33:4](#) . . . del SEÑOR es verdadera y podemos **confiar**
[Sal 37:3](#) . . . **Confía** en el SEÑOR y haz el bien
[Sal 44:6](#) . . . No **confío** en mi arco ni dependo de que mi
[Sal 55:23](#) . . . yo **confío** en que tú me salves
[Sal 62:8](#) . . . **confía** en Dios en todo momento; dile lo que
[Sal 71:5](#) . . . en ti he **confiado**, oh SEÑOR, desde mi niñez
[Sal 84:12](#) . . . ¡qué alegría tienen los que **confían** en ti!
[Sal 86:2](#) . . . Sálvame, porque te sirvo y **confío** en ti; tú
[Sal 112:7](#) . . . no tienen miedo de malas noticias; **confían**
[Sal 115:8](#) . . . también todos los que **confían** en ellos
[Sal 118:8](#) . . . mejor refugiarse en el SEÑOR que **confiar** en
[Pr 3:5](#) . . . **Confía** en el SEÑOR con todo tu corazón
[Pr 28:25](#) . . . **confiar** en el SEÑOR resulta en prosperidad
[Pr 28:26](#) . . . Los que **confían** en su propia inteligencia son
[Pr 29:25](#) . . . pero **confiar** en el SEÑOR significa seguridad
[Pr 31:11](#) . . . Su marido puede **confiar** en ella, y ella le
[Is 12:2](#) . . . Dios ha venido a salvarme. **Confiaré** en él
[Is 25:9](#) . . . Este es el SEÑOR en quien **confiamos**
[Is 26:3](#) . . . en perfecta paz a todos los que **confían** en ti
[Is 31:1](#) . . . al **confiar** en sus caballos, en sus carros de

[Is 40:31](#) . . . los que **confían** en el SEÑOR encontrarán
[Jr 48:7](#) . . . ustedes **confiaron** en sus riquezas y
[Dn 3:28](#) . . . para rescatar a sus siervos que **confiaron** en
[Dn 6:23](#) . . . ningún rasguño, porque había **confiado** en su
[Ha 2:4](#) . . . **Confían** en sí mismos y sus vidas están
[Ha 2:18](#) . . . necio es **confiar** en algo elaborado por tus
[Mt 18:6](#) . . . hacen que uno de estos pequeños que **confía**
[Jn 2:24](#) . . . Jesús no **confiaba** en ellos porque conocía
[Jn 12:44](#) . . . no **confían** solo en mí, sino también en Dios
[Jn 14:1](#) . . . el corazón se les llene de angustia; **confíen**
[Rm 9:32](#) . . . por cumplir la ley en lugar de **confiar** en él
[Rm 9:33](#) . . . que **confíe** en él jamás será avergonzado
[Rm 15:13](#) . . . de alegría y paz, porque **confían** en él
[1 Co 2:5](#) . . . ustedes no **confiaron** en la sabiduría humana
[Ef 3:17](#) . . . el corazón de ustedes a medida que **confíen**
[Flp 1:29](#) . . . no solo el privilegio de **confiar** en Cristo
[Col 2:12](#) . . . debido a que **confiaron** en el gran poder de
[1 Tm 6:17](#) . . . orgullosos ni que **confíen** en su dinero
[2 Tm 1:12](#) . . . guardar lo que le he **confiado** hasta el día
[2 Tm 3:15](#) . . . la salvación que viene por **confiar** en Cristo
[Hb 10:23](#) . . . se puede **confiar** en que Dios cumplirá su
[1 P 1:9](#) . . . recompensa por **confiar** en él será la salvación
[1 P 2:6](#) . . . el que **confíe** en él jamás será avergonzado
[1 P 2:7](#) . . . que **confían** en él, reconocen la honra que

CONFLICTO

[Gn 13:8](#) . . . No permitamos que este **conflicto** se
[Ex 18:22](#) . . . resolver los **conflictos** sencillos que surgen
[Sal 55:9](#) . . . porque veo violencia y **conflicto** en la ciudad
[Pr 13:10](#) . . . El orgullo lleva a **conflictos**; los que siguen el
[Pr 16:28](#) . . . El alborotador siembra **conflictos**
[Is 2:4](#) . . . y resolverá los **conflictos** internacionales
[1 Co 6:1](#) . . . Cuando uno de ustedes tiene un **conflicto**
[1 Co 6:3](#) . . . ser capaces de resolver los **conflictos**
[2 Co 7:5](#) . . . Enfrentamos **conflictos** de todos lados, con
[Ga 3:21](#) . . . algún **conflicto**, entonces, entre la ley de Dios

CONGREGACIÓN

[Lv 4:21](#) . . . es por el pecado de toda la **congregación**
[Lv 16:17](#) . . . a su familia y a toda la **congregación**
[1 Re 8:55](#) . . . bendijo en voz alta a toda la **congregación**
[Sal 107:32](#) . . . públicamente delante de la **congregación**
[Hch 21:5](#) . . . toda la **congregación**, incluidos las mujeres
[1 Co 5:2](#) . . . echar a ese hombre de la **congregación**
[1 Tm 5:20](#) . . . delante de toda la **congregación**
[Hb 12:23](#) . . . la **congregación** de los primogénitos de

CONOCER

[Dt 29:29](#) . . . Dios tiene secretos que nadie **conoce**
[Sal 9:10](#) . . . Los que **conocen** tu nombre confían en ti
[Sal 19:2](#) . . . de hablar; noche tras noche lo dan a **conocer**
[Sal 44:21](#) . . . Dios lo habría sabido, porque **conoce**
[Sal 94:11](#) . . . El SEÑOR **conoce** los pensamientos de la
[Sal 139:2](#) . . . **conoces** mis pensamientos, aun cuando me
[Sal 139:23](#) . . . Examíname, oh Dios, y **conoce** mi corazón
[Jr 9:24](#) . . . **conocerme** verdaderamente y entender que yo
[Jr 31:34](#) . . . todos ya me **conocerán**, desde el más
[Dn 11:32](#) . . . pueblo que **conoce** a su Dios se mantendrá
[Mt 11:27](#) . . . nadie **conoce** verdaderamente al Padre
[Mc 12:24](#) . . . no **conocen** las Escrituras y no conocen el
[Lc 13:25](#) . . . No los **conozco** ni sé de dónde vienen
[Lc 16:15](#) . . . en público, pero Dios **conoce** el corazón
[Jn 7:28](#) . . . ustedes me **conocen** y saben de dónde
[Jn 8:32](#) . . . **conocerán** la verdad, y la verdad los hará
[Jn 10:4](#) . . . ovejas, y ellas lo siguen porque **conocen** su
[Jn 10:27](#) . . . escuchan mi voz; yo las **conozco**, y ellas me
[Jn 14:7](#) . . . en adelante, ya lo **conocen** y lo han visto
[Hch 1:24](#) . . . Oh Señor, tú **conoces** cada corazón
[Rm 1:19](#) . . . **conocen** la verdad acerca de Dios
[Rm 8:27](#) . . . **conoce** cada corazón, sabe lo que el Espíritu
[Rm 11:34](#) . . . ¿quién puede **conocer** los pensamientos
[Rm 16:26](#) . . . ese mensaje se da a **conocer** a todos
[1 Co 2:11](#) . . . Nadie puede **conocer** los pensamientos de
[1 Co 13:12](#) . . . parcial e incompleto, pero luego **conoceré**

[2 Co 4:6](#) . . . **conocer** la gloria de Dios que se ve en el
[Flp 3:10](#) . . . Quiero **conocer** a Cristo y experimentar el
[Col 1:10](#) . . . creciendo a medida que aprendan a **conocer**
[2 Ts 1:8](#) . . . traerá juicio sobre los que no **conocen** a Dios
[2 P 2:21](#) . . . **conocido** el camino a la justicia, en lugar de
[1 Jn 2:3](#) . . . estar seguros de que **conocemos** a Dios si
[1 Jn 2:4](#) . . . Si alguien afirma: «Yo **conozco** a Dios», pero
[1 Jn 4:7](#) . . . que ama es un hijo de Dios y **conoce** a Dios
[1 Jn 4:8](#) . . . el que no ama no **conoce** a Dios, porque Dios
[1 Jn 5:20](#) . . . que podamos **conocer** al Dios verdadero

CONOCIMIENTO

[Gn 2:9](#) . . . el árbol del **conocimiento** del bien y del mal
[Gn 3:5](#) . . . como Dios, con el **conocimiento** del bien y del
[Gn 3:22](#) . . . con **conocimiento** del bien y del mal
[Pr 1:7](#) . . . SEÑOR es la base del verdadero **conocimiento**
[Pr 3:20](#) . . . su **conocimiento** se abrieron las fuentes
[Pr 8:10](#) . . . el **conocimiento** antes que el oro puro
[Pr 14:6](#) . . . el entendido, el **conocimiento** es cosa fácil
[Pr 18:15](#) . . . tienen los oídos abiertos al **conocimiento**
[Is 11:2](#) . . . Espíritu de **conocimiento** y de temor del
[Lc 11:52](#) . . . le quitan a la gente la llave del **conocimiento**
[1 Co 12:8](#) . . . Espíritu le da un mensaje de **conocimiento**
[1 Co 13:2](#) . . . todo el **conocimiento**, y si tuviera una fe
[1 Co 13:9](#) . . . Ahora nuestro **conocimiento** es parcial e
[2 Co 2:14](#) . . . difundir el **conocimiento** de Cristo por todas
[Ef 4:13](#) . . . unidad en nuestra fe y **conocimiento** del Hijo
[Flp 1:9](#) . . . creciendo en **conocimiento** y entendimiento
[Col 1:9](#) . . . que les dé pleno **conocimiento** de su voluntad
[Col 2:3](#) . . . los tesoros de la sabiduría y el **conocimiento**
[Hb 10:26](#) . . . después de haber recibido el **conocimiento**
[2 P 1:5](#) . . . la excelencia moral, con **conocimiento**
[2 P 1:8](#) . . . serán en el **conocimiento** de nuestro Señor
[2 P 3:18](#) . . . crezcan en la gracia y el **conocimiento** de

CONSEJERO

[Gn 45:8](#) . . . fue él quien me hizo **consejero** del faraón
[1 Sm 28:23](#) . . . sus **consejeros** también le insistieron
[Jb 16:2](#) . . . ;qué **consejeros** tan miserables son ustedes!
[Pr 11:14](#) . . . seguridad está en tener muchos **consejeros**
[Is 9:6](#) . . . llamado: **Consejero** Maravilloso, Dios Poderoso

CONSEJO

[Sal 37:30](#) . . . Los justos ofrecen buenos **consejos**
[Sal 73:24](#) . . . guías con tu **consejo** y me conduces a un
[Sal 107:11](#) . . . palabras de Dios; se burlaron del **consejo**
[Pr 15:22](#) . . . Los planes fracasan por falta de **consejo**
[Pr 27:9](#) . . . dulce **consejo** de un amigo es mejor que la
[Is 40:13](#) . . . ¿Quién puede dar **consejos** al Espíritu del
[1 Co 7:40](#) . . . al decirles esto, les doy **consejo** del Espíritu

CONSOLADOR (traducción tradicional)

ver también [ABOGADO](#), [ESPÍRITU SANTO](#)

[Jn 14:16](#) . . . él les dará otro **Abogado Defensor**, quien
[Jn 16:7](#) . . . no me fuera, el **Abogado Defensor** no vendría

CONSOLAR

[Gn 37:35](#) . . . **consolarlo**, pero él no quiso ser **consolado**
[Jb 2:11](#) . . . hogares para **consolarlo** y confortarlo
[Jb 42:11](#) . . . Lo **consolaron** y lo alentaron por todas las
[Sal 69:20](#) . . . si tan solo alguien volviera y me **consolara**
[Sal 86:17](#) . . . tú, oh SEÑOR, me ayudas y me **consuelas**
[Is 40:1](#) . . . **consuelen** a mi pueblo —dice su Dios—
[Is 49:13](#) . . . ha **consolado** a su pueblo y le tendrá
[Is 51:3](#) . . . El SEÑOR volverá a **consolar** a Israel
[Is 52:9](#) . . . porque el SEÑOR ha **consolado** a su pueblo
[Is 61:1](#) . . . ha enviado para **consolar** a los de corazón
[Is 66:13](#) . . . **consolaré** allí, en Jerusalén, como una madre
[Lm 1:2](#) . . . todos sus amantes, no hay quien la **consuele**
[Mt 5:4](#) . . . a los que lloran, porque serán **consolados**
[1 Co 14:3](#) . . . fortalece a otros, los anima y los **consuela**
[2 Co 1:4](#) . . . nos **consuela** en todas nuestras dificultades

[2 Co 1:4](#) . . . para que nosotros podamos **consolar** a otros
[2 Co 1:6](#) . . . **consolados**, ciertamente los **consolaremos**
[2 Co 2:7](#) . . . ahora es tiempo de perdonarlo y **consolarlo**

CONSTRUCTOR

[Sal 118:22](#) . . . piedra que los **constructores** rechazaron
[Mc 12:10](#) . . . piedra que los **constructores** rechazaron
[1 Co 3:14](#) . . . obra permanece, ese **constructor** recibirá
[Hb 3:4](#) . . . un **constructor**, pero el que construyó todo

CONSTRUIR

[Gn 6:14](#) . . . **Construye** un gran barco de madera de
[1 Re 6:14](#) . . . Salomón terminó de **construir** el templo
[Sal 127:1](#) . . . Si el SEÑOR no **construye** la casa, el trabajo
[Hag 1:9](#) . . . se ocupan de **construir** sus elegantes casas
[Mt 7:24](#) . . . persona que **construye** su casa sobre una
[Hb 3:3](#) . . . el que **construye** una casa merece más elogio

CONSUELO

[Gn 24:67](#) . . . ella fue para él un **consuelo** especial
[Jb 10:20](#) . . . para que tenga un momento de **consuelo**
[Sal 94:19](#) . . . tu **consuelo** renovó mi esperanza y mi
[Za 10:2](#) . . . dicen falsedades que no dan **consuelo**
[2 Co 1:3](#) . . . misericordioso y la fuente de todo **consuelo**
[2 Co 1:4](#) . . . ofrecerles el mismo **consuelo** que Dios nos
[2 Co 1:5](#) . . . nos colmará de su **consuelo** por medio de
[2 Co 1:7](#) . . . tendrán parte del **consuelo** que Dios nos da
[Col 4:11](#) . . . ¡Y qué **consuelo** han sido para mí!

CONTENTO

[Flp 4:11](#) . . . aprendido a estar **contento** con lo que tengo
[1 Tm 6:6](#) . . . cuando uno está **contento** con lo que tiene
[Hb 13:5](#) . . . No amen el dinero; estén **contentos** con lo

CONTROL PROPIO

[Pr 16:32](#) . . . más vale tener **control propio** que conquistar
[1 Co 7:5](#) . . . pueda tentarlos por la falta de **control propio**
[1 Tm 3:2](#) . . . Debe tener **control propio**, vivir sabiamente
[1 P 1:13](#) . . . para actuar y ejerciten el **control propio**
[2 P 1:6](#) . . . el **control propio**, con perseverancia

CONTROLAR

[Jb 37:15](#) . . . ¿Sabes cómo Dios **controla** la tormenta
[Rm 6:12](#) . . . permitan que el pecado **controle** la manera
[Rm 8:6](#) . . . naturaleza pecaminosa les **controle** la mente
[1 Co 7:9](#) . . . si no pueden **controlarse**, entonces deberían
[1 Co 7:37](#) . . . **controlar** sus pasiones, hace bien en no
[2 Co 5:14](#) . . . el amor de Cristo nos **controla**. Ya que
[St 3:2](#) . . . seríamos perfectos, capaces de **controlarnos**
[2 P 2:19](#) . . . uno es esclavo de aquello que lo **controla**

CORAZÓN

[Ex 4:21](#) . . . endureceré el **corazón**, y él se negará a dejar
[Dt 6:5](#) . . . Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu **corazón**
[Jos 22:5](#) . . . aférense a él y sírvanlo con todo el **corazón**
[1 Sm 1:15](#) . . . ante el SEÑOR lo que hay en mi **corazón**
[1 Sm 13:14](#) . . . un hombre conforme a su propio **corazón**
[1 Sm 16:7](#) . . . apariencias, pero el SEÑOR mira el **corazón**
[1 Re 8:48](#) . . . Si ellos se vuelven a ti con todo el **corazón**
[1 Re 11:2](#) . . . con ellas, porque les desviarán el **corazón**
[1 Cr 22:19](#) . . . al SEÑOR su Dios con todo el **corazón**
[Sal 9:1](#) . . . Te alabaré, SEÑOR, con todo mi **corazón**
[Sal 14:1](#) . . . necios dicen en su **corazón**: «No hay Dios»
[Sal 19:14](#) . . . de mi boca y la meditación de mi **corazón**
[Sal 24:4](#) . . . Solo los de manos limpias y **corazón** puro
[Sal 42:11](#) . . . ¿Por qué está tan triste mi **corazón**?
[Sal 51:10](#) . . . Crea en mí, oh Dios, un **corazón** limpio
[Sal 119:11](#) . . . guardado tu palabra en mi **corazón**, para
[Sal 139:23](#) . . . Examíname, oh Dios, y conoce mi **corazón**
[Pr 3:3](#) . . . Escríbelas en lo profundo de tu **corazón**
[Pr 4:23](#) . . . Sobre todas las cosas cuida tu **corazón**

[Pr 13:12](#) . . . La esperanza postergada aflige al **corazón**
[Pr 15:13](#) . . . El **corazón** contento alegra el rostro
[Pr 15:30](#) . . . Una mirada alegre trae gozo al **corazón**
[Pr 17:22](#) . . . El **corazón** alegre es una buena medicina
[Ct 4:9](#) . . . Has cautivado mi **corazón**, tesoro mío, esposa
[Ct 5:2](#) . . . Yo dormía, pero mi **corazón** estaba atento
[Ct 8:6](#) . . . Ponme como un sello sobre tu **corazón**
[Jr 3:22](#) . . . dice el SEÑOR—, y les sanaré el **corazón**
[Jr 9:26](#) . . . de Israel también tiene el **corazón** incircunciso
[Jr 20:9](#) . . . su palabra arde en mi **corazón** como fuego
[Jr 32:39](#) . . . daré un solo **corazón** y un solo propósito
[Jl 2:12](#) . . . haya tiempo; entréguenme su **corazón**
[Mt 5:8](#) . . . Dios bendice a los que tienen **corazón** puro
[Mt 5:28](#) . . . ha cometido adulterio con ella en el **corazón**
[Mt 11:29](#) . . . yo soy humilde y tierno de **corazón**
[Mt 12:34](#) . . . está en el **corazón** determina lo que uno dice
[Mt 15:19](#) . . . del **corazón** salen los malos pensamientos
[Mt 18:35](#) . . . si se niegan a perdonar de **corazón** a sus
[Mt 22:37](#) . . . Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu **corazón**
[Mc 11:23](#) . . . y no tener ninguna duda en el **corazón**
[Mc 12:33](#) . . . es importante amarlo con todo mi **corazón**
[Lc 6:45](#) . . . cosas buenas del tesoro de su buen **corazón**
[Lc 12:34](#) . . . estarán también los deseos de su **corazón**
[Lc 24:38](#) . . . ¿Por qué tienen el **corazón** lleno de dudas?
[Hch 4:32](#) . . . creyentes estaban unidos de **corazón** y en
[Hch 16:14](#) . . . el Señor abrió su **corazón** y aceptó lo que
[Rm 2:15](#) . . . tienen la ley de Dios escrita en el **corazón**
[Rm 2:29](#) . . . es un cambio en el **corazón**, producido por el
[Rm 10:9](#) . . . crees en tu **corazón** que Dios lo levantó de
[2 Co 9:7](#) . . . uno debe decidir en su **corazón** cuánto dar
[Ef 5:19](#) . . . haciendo música al Señor en el **corazón**
[Flp 1:7](#) . . . ocupan un lugar especial en mi **corazón**
[1 Tm 1:5](#) . . . del amor que brota de un **corazón** puro

CORDERO

[Is 53:7](#) . . . Como **cordero** fue llevado al matadero
[Jn 1:29](#) . . . ¡El **Cordero** de Dios, que quita el pecado del

[Jn 21:15](#) . . . alimenta a mis **corderos** —le dijo Jesús
[Ap 5:6](#) . . . vi a un **Cordero** que parecía que había sido
[Ap 5:12](#) . . . Digno es el **Cordero** que fue sacrificado
[Ap 19:9](#) . . . invitados a la cena de la boda del **Cordero**
[Ap 21:23](#) . . . gloria de Dios ilumina la ciudad, y el **Cordero**

CORONA

[Pr 16:31](#) . . . Las canas son una **corona** de gloria
[Is 61:3](#) . . . les dará una **corona** de belleza en lugar de
[Is 62:3](#) . . . una **corona** espléndida en la mano de Dios
[Mt 27:29](#) . . . Armaron una **corona** con ramas de espinos
[Jn 19:5](#) . . . la **corona** de espinas sobre la cabeza y el
[St 1:12](#) . . . recibirán la **corona** de vida que Dios ha
[Ap 2:10](#) . . . te enfrentes a la muerte, te daré la **corona** de
[Ap 4:10](#) . . . ponen sus **coronas** delante del trono, diciendo
[Ap 14:14](#) . . . **corona** de oro en la cabeza y en la mano
[Ap 19:12](#) . . . llamas de fuego, y llevaba muchas **coronas**

CORONAR

[Sal 8:5](#) . . . y los **coronaste** de gloria y honor
[Sal 149:4](#) . . . él **corona** al humilde con victoria
[Pr 14:18](#) . . . prudentes son **coronados** de conocimiento
[Is 51:11](#) . . . entrarán cantando a Jerusalén, **coronados** de
[Hb 2:9](#) . . . ahora está «**coronado** de gloria y honor»

CORRECTO/A

[Gn 18:19](#) . . . del SEÑOR haciendo lo que es **correcto**
[Ex 15:26](#) . . . SEÑOR su Dios y hacen lo que es **correcto**
[Dt 6:18](#) . . . Haz lo que es bueno y **correcto** a los ojos del
[Jc 17:6](#) . . . hacía lo que le parecía **correcto** según su
[1 Sm 12:23](#) . . . enseñándoles lo que es bueno y **correcto**
[Sal 24:5](#) . . . tendrán una relación **correcta** con Dios su
[Sal 25:8](#) . . . El SEÑOR es bueno y hace lo **correcto**
[Pr 1:3](#) . . . a hacer lo que es **correcto**, justo e imparcial
[Pr 2:13](#) . . . Estos hombres se alejan del camino **correcto**
[Pr 15:23](#) . . . ¡es hermoso decir lo **correcto** en el momento

[Ecl 8:5](#) . . . el momento y la forma de hacer lo **correcto**
[Is 7:15](#) . . . edad suficiente para escoger lo **correcto** y
[Is 16:5](#) . . . es justo y estará deseoso de hacer lo **correcto**
[Jr 23:5](#) . . . hará lo justo y lo **correcto** por toda la tierra
[Mi 6:8](#) . . . que hagas lo que es **correcto**, que ames la
[So 2:3](#) . . . hacer lo que es **correcto** y vivir con humildad
[Rm 4:13](#) . . . la ley sino en una relación **correcta** con Dios
[Rm 6:13](#) . . . un instrumento para hacer lo que es **correcto**
[Rm 8:30](#) . . . los puso en la relación **correcta** con él
[2 Co 5:21](#) . . . una relación **correcta** con Dios por medio
[2 Tm 3:16](#) . . . y nos enseña a hacer lo **correcto**

CORREGIR

[2 Sm 7:14](#) . . . Si peca, lo **corregiré** y lo disciplinaré
[Sal 141:5](#) . . . Si me **corrigen**, es un remedio calmante
[Pr 1:8](#) . . . presta atención cuando tu padre te **corrige**
[Pr 3:12](#) . . . Pues el SEÑOR **corrige** a los que ama
[Pr 9:7](#) . . . el que **corrige** al perverso saldrá herido
[Pr 9:8](#) . . . no te molestes en **corregir** a los burlones
[Pr 15:12](#) . . . Los burlones odian ser **corregidos**
[Pr 19:25](#) . . . si **corriges** al sabio, será aún más sabio
[Ecl 1:15](#) . . . Lo que está mal no puede **corregirse**
[Jr 10:24](#) . . . no me **corrijas** con enojo porque moriría
[2 Tm 3:16](#) . . . Nos **corrige** cuando estamos equivocados
[Hb 12:5](#) . . . no te des por vencido cuando te **corrige**
[Ap 3:19](#) . . . Yo **corrijo** y disciplino a todos los que amo

CORRER

[Sal 19:5](#) . . . como un gran atleta, ansioso por **correr** la
[Pr 4:12](#) . . . no te detendrán; cuando **corras**, no tropezarás
[Is 40:31](#) . . . **Correrán** y no se cansarán; caminarán y no
[1 Co 9:26](#) . . . **corro** cada paso con propósito. No solo doy
[Ga 2:2](#) . . . inútiles y que estaba **corriendo** la carrera en
[Ga 5:7](#) . . . **corrían** muy bien la carrera. ¿Quién les impidió
[Flp 2:16](#) . . . orgulloso de no haber **corrido** la carrera en
[Hb 12:1](#) . . . **corramos** con perseverancia la carrera que

CORTINA

[Ex 26:31](#) . . . confecciona una **cortina** especial de lino de
[Ex 26:33](#) . . . **cortina** separará el Lugar Santo del Lugar
[Is 40:22](#) . . . Él despliega los cielos como una **cortina**
[Mc 15:38](#) . . . la **cortina** del santuario del templo se rasgó
[Lc 23:45](#) . . . **cortina** del santuario del templo se rasgó por
[Hb 6:19](#) . . . nos conduce a través de la **cortina** al

COSECHA

[Gn 8:22](#) . . . tierra permanezca, habrá cultivos y **cosechas**
[Ex 23:19](#) . . . recojas tus **cosechas**, lleva a la casa del
[Lv 19:9](#) . . . las **cosechas** de tu tierra, no siegues el grano
[Dt 16:15](#) . . . él es quien te bendice con **cosechas**
[Mt 9:37](#) . . . La **cosecha** es grande, pero los obreros son
[Jn 4:35](#) . . . los campos ya están listos para la **cosecha**
[1 Co 15:23](#) . . . resucitado como el primero de la **cosecha**
[2 Co 9:10](#) . . . producirá una gran **cosecha** de generosidad
[Hb 12:11](#) . . . la apacible **cosecha** de una vida recta
[Ap 14:15](#) . . . ya está madura la **cosecha** en la tierra

COSECHAR

[Jb 4:8](#) . . . problemas y cultivan el mal, eso **cosecharán**
[Pr 10:5](#) . . . El joven sabio **cosecha** en el verano
[Ga 6:9](#) . . . debido tiempo, **cosecharemos** numerosas

CREACIÓN

[Gn 2:3](#) . . . en que descansó de toda su obra de **creación**
[Mc 10:6](#) . . . el principio de la **creación** “Dios los hizo
[Rm 1:20](#) . . . desde la **creación** del mundo, todos han visto
[Rm 8:19](#) . . . la **creación** espera con anhelo el día futuro
[Rm 8:39](#) . . . nada en toda la **creación** podrá jamás
[Ga 6:15](#) . . . hayamos sido transformados en una **creación**
[Col 1:17](#) . . . mantiene unida toda la **creación**
[Hb 12:27](#) . . . toda la **creación** será agitada y removida
[St 1:18](#) . . . de toda la **creación**, nosotros llegamos a ser
[Ap 3:14](#) . . . verdadero, el principio de la nueva **creación**

CREADOR

[Gn 14:19](#) . . . Dios Altísimo, **Creador** de los cielos y la
[Sal 95:6](#) . . . delante del SEÑOR, nuestro **creador**
[Pr 17:5](#) . . . que se burlan del pobre insultan a su **Creador**
[Ecl 12:1](#) . . . la juventud te lleve a olvidarte de tu **Creador**
[Os 8:14](#) . . . se olvidó de su **Creador** y construyó grandes
[Is 40:28](#) . . . SEÑOR es el Dios eterno, el **Creador** de toda
[Is 45:9](#) . . . les espera a los que discuten con su **Creador!**
[Rm 1:25](#) . . . las cosas que Dios creó pero no al **Creador**
[Ef 3:9](#) . . . misterioso plan que Dios, el **Creador** de todas
[Ef 3:15](#) . . . el **Creador** de todo lo que existe en el cielo y

CREAR

[Gn 1:1](#) . . . En el principio, Dios **creó** los cielos y la tierra
[Gn 1:27](#) . . . Dios **creó** a los seres humanos a su propia
[Gn 6:7](#) . . . de la tierra a esta raza humana que he **creado**
[Sal 51:10](#) . . . **Crea** en mí, oh Dios, un corazón limpio
[Pr 8:22](#) . . . me formó desde el comienzo, antes de **crear**
[Is 43:1](#) . . . oh Jacob, escucha al SEÑOR, quien te **creó**
[Is 43:7](#) . . . he **creado** para mi gloria. Fui yo quien los
[Is 45:8](#) . . . y la justicia. Yo, el SEÑOR, las he **creado**
[Is 65:17](#) . . . Estoy **creando** cielos nuevos y una tierra
[Jn 1:3](#) . . . las cosas por medio de él, y nada fue **creado**
[Rm 1:25](#) . . . a las cosas que Dios **creó** pero no al Creador
[Rm 9:20](#) . . . ¿Acaso el objeto **creado** puede preguntarle a
[Ef 2:10](#) . . . nos **creó** de nuevo en Cristo Jesús, a fin de
[Ef 2:15](#) . . . al **crear** de los dos grupos un nuevo pueblo en
[Ef 4:24](#) . . . nueva naturaleza, **creada** para ser a la
[Col 1:16](#) . . . Todo fue **creado** por medio de él y para él
[1 Tm 4:3](#) . . . Dios **creó** esos alimentos para que los
[Hb 1:2](#) . . . mediante el Hijo, **creó** el universo
[1 P 4:19](#) . . . confíenle su vida a Dios, quien los **creó**
[Ap 4:11](#) . . . existen porque tú las **creaste** según tu
[Ap 10:6](#) . . . quien **creó** los cielos y todo lo que hay en ellos

CREER

ver también [CONFIAR](#)

[Gn 15:6](#) . . . Abram **creyó** al SEÑOR, y el SEÑOR lo
[Pr 14:15](#) . . . los simplones **creen** todo lo que se les dice!
[Mt 27:42](#) . . . baje de la cruz ahora mismo y **creeremos** en
[Mc 9:23](#) . . . Todo es posible si uno **cree**
[Mc 9:24](#) . . . ¡Sí, **creo**, pero ayúdame a superar mi
[Jn 1:12](#) . . . los que **creyeron** en él y lo recibieron, les dio
[Jn 3:16](#) . . . el que **crea** en él no se pierda, sino que tenga
[Jn 4:41](#) . . . más escucharan su mensaje y **creyeran**
[Jn 10:37](#) . . . No me **crean** a menos que lleve a cabo las
[Jn 11:25](#) . . . que **cree** en mí vivirá aun después de haber
[Jn 11:40](#) . . . ¿No te dije que si **crees**, verás la gloria de
[Jn 12:38](#) . . . SEÑOR, ¿quién ha **creído** nuestro mensaje?
[Jn 13:19](#) . . . cuando suceda, **crean** que YO SOY el Mesías
[Jn 14:11](#) . . . **crean** que yo estoy en el Padre y el Padre
[Jn 14:12](#) . . . el que **crea** en mí hará las mismas obras que
[Jn 16:30](#) . . . Por eso **creemos** que viniste de Dios
[Jn 17:21](#) . . . para que el mundo **crea** que tú me enviaste
[Jn 20:8](#) . . . primero a la tumba también entró y vio y **creyó**
[Jn 20:29](#) . . . **crees** porque me has visto; benditos son
[Jn 20:31](#) . . . para que ustedes continúen **creyendo**
[Hch 10:43](#) . . . todo el que **cree** en él se le perdonarán los
[Hch 16:31](#) . . . **Cree** en el Señor Jesús y serás salvo
[Rm 1:16](#) . . . en acción para salvar a todos los que **creen**
[Rm 3:25](#) . . . justas a los ojos de Dios cuando **creen**
[Rm 4:20](#) . . . Abraham siempre **creyó** la promesa de Dios
[Rm 10:9](#) . . . abiertamente que Jesús es el Señor y **crees**
[Rm 10:14](#) . . . cómo pueden **creer** en él si nunca han oído
[Rm 16:26](#) . . . que ellos también puedan **creer** y
[1 Co 1:21](#) . . . «ridícula» para salvar a los que **creen**
[1 Co 15:2](#) . . . que los salva si ustedes siguen **creyendo**
[Ga 3:2](#) . . . al Espíritu porque **creyeron** el mensaje
[Hb 11:6](#) . . . el que desee acercarse a Dios debe **creer**
[Hb 11:13](#) . . . murieron aún **creyendo** lo que Dios les
[St 2:19](#) . . . dices tener fe porque **crees** que hay un solo
[1 Jn 3:23](#) . . . es el siguiente: debemos **creer** en el nombre
[1 Jn 5:1](#) . . . el que **cree** que Jesús es el Cristo ha llegado
[1 Jn 5:10](#) . . . Los que no lo **creen** en realidad llaman a

CREYENTE

[Mt 18:15](#) . . . Si un **creyente** peca contra ti, háblale en
[Hch 2:1](#) . . . los **creyentes** estaban reunidos en un mismo
[Rm 8:27](#) . . . Espíritu intercede por nosotros, los **creyentes**
[1 Ts 4:13](#) . . . con los **creyentes** que han muerto
[1 Jn 3:10](#) . . . no ama a los **creyentes** no pertenece a Dios
[1 Jn 4:20](#) . . . pero odia a otro **creyente**, esa persona

CRISTIANO

[Hch 11:26](#) . . . a los creyentes los llamaron «**cristianos**»
[Hch 26:28](#) . . . para que me convierta en **cristiano**
[1 P 4:16](#) . . . es nada vergonzoso sufrir por ser **cristianos**

CRISTO

ver también [JESUCRISTO](#), [JESÚS](#)

[Jn 1:41](#) . . . encontrado al Mesías» (que significa «**Cristo**»)
[Jn 4:25](#) . . . el Mesías está por venir, al que llaman **Cristo**
[Hch 1:3](#) . . . **Cristo** se apareció varias veces a los
[Rm 1:16](#) . . . de la Buena Noticia acerca de **Cristo**
[Rm 2:16](#) . . . Dios juzgará, por medio de **Cristo** Jesús, la
[Rm 3:24](#) . . . por medio de **Cristo** Jesús, quien nos liberó
[Rm 5:6](#) . . . **Cristo** vino en el momento preciso y murió por
[Rm 5:8](#) . . . amor que nos tiene al enviar a **Cristo** a morir
[Rm 5:9](#) . . . a los ojos de Dios por la sangre de **Cristo**
[Rm 8:17](#) . . . herederos junto con **Cristo** de la gloria de
[1 Co 1:13](#) . . . ¿Acaso **Cristo** está dividido en facciones?
[1 Co 11:1](#) . . . imitarme a mí, así como yo imito a **Cristo**
[1 Co 12:27](#) . . . en conjunto son el cuerpo de **Cristo**
[Ga 2:20](#) . . . Mi antiguo yo ha sido crucificado con **Cristo**
[Ef 2:16](#) . . . **Cristo** reconcilió a ambos grupos con Dios
[Ef 4:11](#) . . . **Cristo** dio los siguientes dones a la iglesia
[Flp 4:13](#) . . . todo lo puedo hacer por medio de **Cristo**
[Col 2:9](#) . . . Pues en **Cristo** habita toda la plenitud de Dios
[Col 3:3](#) . . . verdadera vida está escondida con **Cristo** en
[Hb 9:28](#) . . . **Cristo** fue ofrecido una sola vez y para
[1 P 3:18](#) . . . **Cristo** sufrió por nuestros pecados una sola
[2 P 1:19](#) . . . **Cristo**, la Estrella de la Mañana, brille en el

[Ap 20:4](#) . . . y reinaron con **Cristo** durante mil años

CRÍTICA

[Pr 15:31](#) . . . Si escuchas la **crítica** constructiva, te sentirás

[Pr 25:12](#) . . . La **crítica** constructiva es, para quien la

[Pr 28:23](#) . . . aprecia la **crítica** sincera mucho más que la

[Pr 29:1](#) . . . se niega tercamente a aceptar la **crítica** será

[2 Co 8:20](#) . . . Viajamos juntos para evitar cualquier **crítica**

CRITICAR

[Jb 34:29](#) . . . quedarse callado, ¿quién puede **criticarlo**?

[Ecl 7:5](#) . . . mejor ser **criticado** por un sabio que alabado

[Rm 14:16](#) . . . **criticado** por hacer algo que tú crees que es

[Flp 2:15](#) . . . que nadie pueda **criticarlos**. Lleven una vida

[Tt 2:8](#) . . . Enseña la verdad, para que no puedan **criticar**

[St 4:11](#) . . . **critican** y se juzgan entre ustedes, entonces

CRUCIFICAR

[Mt 20:19](#) . . . lo azoten con un látigo y lo **crucifiquen**

[Mt 28:5](#) . . . buscan a Jesús, el que fue **crucificado**

[Mc 15:27](#) . . . Con él **crucificaron** a dos revolucionarios

[Jn 19:18](#) . . . También **crucificaron** a otros dos con él

[Hch 2:36](#) . . . este Jesús, a quien ustedes **crucificaron**

[Rm 6:6](#) . . . antiguo ser pecaminoso fue **crucificado** con

[1 Co 1:23](#) . . . predicamos que Cristo fue **crucificado**

[2 Co 13:4](#) . . . fue **crucificado** en debilidad, ahora vive

[Ga 2:20](#) . . . Mi antiguo yo ha sido **crucificado** con Cristo

CRUZ

[Mt 10:38](#) . . . Si te niegas a tomar tu **cruz** y a seguirme

[Mt 16:24](#) . . . manera de vivir, tomar su **cruz** y seguirme

[Mt 27:32](#) . . . lo obligaron a llevar la **cruz** de Jesús

[Mc 8:34](#) . . . manera de vivir, tomar su **cruz** y seguirme

[Mc 15:21](#) . . . lo obligaron a llevar la **cruz** de Jesús

[Mc 15:30](#) . . . sálvate a ti mismo y bájate de la **cruz**

[Mc 15:32](#) . . . baje de la **cruz** para que podamos verlo
[Lc 9:23](#) . . . propia manera de vivir, tomar su **cruz** cada día
[Lc 14:27](#) . . . Además, si no cargas tu propia **cruz**
[Lc 23:33](#) . . . lo clavaron en la **cruz** y a los criminales
[Lc 23:53](#) . . . Luego bajó el cuerpo de la **cruz**
[Jn 8:28](#) . . . levantado al Hijo del Hombre en la **cruz**
[Jn 19:17](#) . . . Él, cargando su propia **cruz**, fue al sitio
[Hch 2:23](#) . . . lo clavaron en la **cruz** y lo mataron
[Hch 5:30](#) . . . ustedes lo mataron colgándolo en una **cruz**
[1 Co 1:18](#) . . . ¡El mensaje de la **cruz** es una ridiculez
[Ga 3:13](#) . . . Cuando fue colgado en la **cruz**, cargó sobre
[Ga 5:11](#) . . . de la **cruz** de Cristo, nadie se ofendería
[Ga 5:24](#) . . . han clavado en la **cruz** las pasiones
[Ga 6:12](#) . . . enseñar que solo la **cruz** de Cristo salva
[Ef 2:14](#) . . . su cuerpo en la **cruz**, derribó el muro de
[Flp 2:8](#) . . . en una **cruz** como morían los criminales
[Col 2:15](#) . . . con su victoria sobre ellos en la **cruz**
[Hb 6:6](#) . . . lo clavan otra vez en la **cruz** y lo exponen
[Hb 12:2](#) . . . soportó la **cruz**, sin importarle la vergüenza
[1 P 2:24](#) . . . nuestros pecados sobre su cuerpo en la **cruz**
[1 Jn 5:6](#) . . . en agua y por derramar su sangre en la **cruz**

CUBRIR

[Gn 3:7](#) . . . cosieron hojas de higuera para **cubrirse**
[Ex 33:22](#) . . . te **cubriré** con mi mano hasta que yo haya
[Jb 29:14](#) . . . la rectitud me **cubría** como un manto
[Sal 85:2](#) . . . la culpa de tu pueblo; sí, **cubriste** todos sus
[Sal 91:4](#) . . . Con sus plumas te **cubrirá** y con sus alas te
[Is 6:2](#) . . . Con dos alas se **cubrían** el rostro
[1 Co 11:4](#) . . . deshonra a su cabeza si se **cubre** la cabeza
[2 Co 3:15](#) . . . el corazón **cubierto** con ese velo y no
[1 P 4:8](#) . . . el amor **cubre** gran cantidad de pecados

CUERPO

[Gn 17:13](#) . . . Llevarán en su **cuerpo** la marca de mi pacto
[Mt 26:41](#) . . . el espíritu está dispuesto, pero el **cuerpo** es

[Mc 14:22](#) . . . Tómenlo, porque esto es mi **cuerpo**
[Lc 12:23](#) . . . más que la comida, y el **cuerpo** es más que
[1 Co 6:19](#) . . . su **cuerpo** es el templo del Espíritu Santo
[1 Co 15:54](#) . . . transformados en **cuerpos** que nunca
[St 3:6](#) . . . de maldad que corrompe todo el **cuerpo**
[2 Jn 1:7](#) . . . niegan que Jesucristo vino en un **cuerpo**

CUIDADO

[Gn 4:7](#) . . . ¡ten **cuidado!** El pecado está a la puerta
[Ex 19:12](#) . . . ¡Tengan **cuidado!** No suban al monte
[Ex 34:12](#) . . . Ten mucho **cuidado** de no hacer tratados
[Dt 4:9](#) . . . ¡Pero **cuidado!** Asegúrate de nunca olvidar
[Jos 1:7](#) . . . Ten **cuidado** de obedecer todas las
[Pr 27:23](#) . . . entrégate de lleno al **cuidado** de tus ganados
[Mt 7:15](#) . . . Ten **cuidado** de los falsos profetas que vienen
[Mt 16:6](#) . . . Tengan **cuidado** con la levadura de los
[Mt 18:10](#) . . . **Cuidado** con despreciar a cualquiera de
[Mc 13:23](#) . . . ¡Tengan **cuidado!** ¡Les he advertido esto de
[1 Co 3:10](#) . . . fundamento tiene que tener mucho **cuidado**
[1 Co 12:23](#) . . . protegemos con mucho **cuidado** esas
[1 Co 12:24](#) . . . que se les dé más honor y **cuidado** a esas
[Ef 5:15](#) . . . tengan **cuidado** de cómo viven. No vivan como

CUIDADOR

[Is 1:8](#) . . . abandonada como el refugio del **cuidador** en un
[Ez 44:14](#) . . . Servirán como **cuidadores** del templo a
[Jn 10:13](#) . . . El **cuidador** contratado sale corriendo

CUIDADOSO

[Lv 22:2](#) . . . sean muy **cuidadosos** con las ofrendas
[2 Cr 29:34](#) . . . habían sido más **cuidadosos** en cuanto
[Jr 19:7](#) . . . Trastornaré los planes **cuidadosos** de Judá y
[Lc 11:39](#) . . . son tan **cuidadosos** para limpiar la parte

CUIDAR

[Dt 1:31](#) . . . vieron cómo el SEÑOR su Dios los **cuidó**
[Sal 37:17](#) . . . será destrozada, pero el SEÑOR **cuida** a los
[Pr 12:10](#) . . . Los justos **cuidan** de sus animales, pero los
[Jr 23:2](#) . . . En vez de **cuidar** de mis ovejas y ponerlas a
[Mt 6:30](#) . . . Dios **cuida** de manera tan maravillosa a las
[Mt 25:36](#) . . . dieron ropa. Estuve enfermo, y me **cuidaron**
[Lc 10:34](#) . . . lo llevó hasta un alojamiento, donde **cuidó** de
[Jn 21:16](#) . . . Entonces, **cuida** de mis ovejas —dijo Jesús
[Ef 5:29](#) . . . y lo **cuida** tal como Cristo lo hace por la iglesia
[1 Ts 2:7](#) . . . como una madre que alimenta y **cuida** a sus
[1 Tm 5:14](#) . . . tengan hijos y que **cuiden** de sus propios
[1 Tm 5:16](#) . . . **cuidar** de ellas y no darle a la iglesia la
[1 P 5:2](#) . . . **cuiden** del rebaño que Dios les ha
[1 P 5:7](#) . . . manos de Dios, porque él **cuida** de ustedes

CULPA

[Gn 3:17](#) . . . la tierra es maldita por tu **culpa**
[Col 1:22](#) . . . y ahora ustedes son santos, libres de **culpa**

CULPABLE

[Hb 10:22](#) . . . conciencia **culpable** ha sido rociada
[St 2:10](#) . . . tan **culpable** como el que las desobedece
[Jds 1:15](#) . . . Declarará **culpables** a los seres humanos

CUMPLIR

[Gn 21:1](#) . . . El SEÑOR **cumplió** su palabra e hizo con Sara
[Dt 7:12](#) . . . el SEÑOR tu Dios **cumplirá** su pacto de amor
[Mt 5:17](#) . . . Al contrario, vine para **cumplir** sus propósitos
[Rm 9:32](#) . . . hacerse justos ante Dios por **cumplir** la ley
[Ga 2:21](#) . . . si **cumplir** la ley pudiera hacernos justos
[Ga 4:4](#) . . . cuando se **cumplió** el tiempo establecido, Dios
[Hb 11:11](#) . . . Ella creyó que Dios **cumpliría** su promesa
[2 P 3:9](#) . . . el Señor sea lento para **cumplir** su promesa

D

DAGÓN

DALILA

DAMA DE HONOR

DAMASCO

DAN

DANIEL

DANZA

DANZAR

DAR

DAR A LUZ

DAVID

DÉBIL

DEBILIDAD

DECAPITAR

DECÁPOLIS (traducción tradicional)

DÉCIMA

DEFENDER

DEFENSOR

DEFRAUDAR

DELEITAR

DELEITE

DEMANDA

DEMANDAR

DEMONIO
DENIGRAR
DEPENDER
DERECHO
DERRAMAMIENTO
DERRAMAR
DESALENTAR
DESANIMADO
DESANIMAR
DESAYUNO
DESCANSAR
DESCANSO
DESCARRIAR
DESCONOCIDO
DESEO
DESHONESTIDAD
DESHONESTO/A
DESHONRAR
DESIERTO
DESOBEDECER
DESOBEDIENTE
DESPERTAR
DESPRECIAR
DESPRECIO
DESTERRAR
DESTREZA
DESTRUIR
DETESTABLE

DETESTAR

DEUDA

DEUDOR

DÍA

DÍA DE DESCANSO

DIABLO

DIEZMO

DIFAMAR

DIFAMATORIO

DIGNO/A

DILUVIO

DINERO

DIOS

DIRIGIR

DISCERNIMIENTO

DISCIPLINA

DISCIPLINAR

DISCÍPULO

DISCUSIÓN

DISCUTIR

DIVISIÓN

DIVIDIDO/A

DIVORCIADA

DIVORCIARSE

DIVORCIO

DOCE

DOLOR

DON

DORMIDO

DORMIR

DURADERO

DAGÓN

[Jc 16:23](#) . . . sacrificios y alababan a su dios **Dagón**

[1 Sm 5:4](#) . . . **Dagón** había caído boca abajo frente al arca

DALILA

[Jc 16:4](#) . . . se enamoró de una mujer llamada **Dalila**

DAMA DE HONOR

[Mt 25:1](#) . . . del cielo será como diez **damas de honor**

DAMASCO

[Hch 9:3](#) . . . a **Damascos** para cumplir esa misión, una luz

[Hch 9:10](#) . . . un creyente en **Damascos** llamado Ananías

DAN

1. Primer hijo de Jacob y Bilha ([Gn 30:3-6](#)). Patriarca de una de las tribus de Israel, la cual lleva su nombre. Su tribu es bendecida ([Gn 49:16-17](#); [Dt 33:22](#)) y contada en el censo ([Nm 1:39](#)); recibe una asignación de tierra y de ciudades ([Jos 19:40-47](#)); captura la ciudad de Lais y la llama Dan ([Jc 18](#)).
2. Ciudad en la frontera norte de Israel ([Jc 20:1](#)), anteriormente conocida como Lais; capturada por la tribu de Dan ([Jos 19:47](#)); se convierte en un centro de idolatría ([1 Re 12:28-30](#)); capturada por Benadad ([1 Re 15:20](#)).

DANIEL

1. Profeta de Judá (reino del sur), desterrado a Babilonia; también llamado «Beltsasar» ([Dn 1:6-7](#)); rehúsa comer la comida del rey de Babilonia ([Dn 1:8-17](#)); interpreta los sueños del rey ([Dn 2](#)) y las palabras escritas en la pared ([Dn 5:12-29](#)); ileso en el foso de los leones ([Dn 6:1-23](#)); escribe sus visiones ([Dn 7-12](#)); reconocido como un héroe ([Ez 14:14](#), [20](#); [28:3](#)).
2. Hijo de David ([1 Cr 3:1](#)), también llamado «Quileab» ([2 Sm 3:3](#)).

DANZA

[Sal 30:11](#) . . . Tú cambiaste mi duelo en alegre **danza**
[Sal 150:4](#) . . . Alábenlo con panderetas y **danzas**
[Mt 14:6](#) . . . la hija de Herodías bailó una **danza** que a él le

DANZAR

ver también [BAILAR](#)

[Ex 15:20](#) . . . las mujeres la siguieron, **danzando** y
[2 Sm 6:14](#) . . . David **danzó** ante el SEÑOR con todas sus
[2 Sm 6:16](#) . . . rey David saltaba y **danzaba** ante el SEÑOR
[Jr 31:13](#) . . . jóvenes **danzarán** de alegría, y los hombres

DAR

[Gn 1:30](#) . . . Y he **dado** toda planta verde como alimento
[Gn 13:16](#) . . . te **daré** tantos descendientes que, como el
[Gn 15:2](#) . . . tú no me has **dado** hijos, Eliezer de Damasco
[Ex 17:2](#) . . . ¡**Danos** agua para beber! —reclamaron
[Nm 11:13](#) . . . diciendo: “¡**Danos** carne para comer!”
[Dt 8:18](#) . . . Él es quien te **da** las fuerzas para obtener
[Dt 15:10](#) . . . **Da** al pobre con generosidad, no de mala
[1 Sm 8:5](#) . . . **Danos** un rey para que nos juzgue así como
[1 Re 3:9](#) . . . **Dame** un corazón comprensivo para que
[Sal 2:8](#) . . . pídelo, y te **daré** como herencia las naciones
[Sal 28:8](#) . . . El SEÑOR le **da** fuerza a su pueblo; es una
[Sal 42:8](#) . . . entono sus cánticos y oro a Dios, quien me **da**
[Sal 112:9](#) . . . Comparten con libertad y **dan** con
[Sal 113:9](#) . . . A la mujer sin hijos le **da** una familia
[Sal 119:130](#) . . . La enseñanza de tu palabra **da** luz
[Sal 127:2](#) . . . porque Dios **da** descanso a sus amados
[Pr 14:30](#) . . . La paz en el corazón **da** salud al cuerpo
[Pr 25:21](#) . . . Si tus enemigos tienen hambre, **dales** de
[Is 9:6](#) . . . un hijo se nos ha **dado**; el gobierno descansará
[Is 40:29](#) . . . Él **da** poder a los indefensos y fortaleza a los
[Jr 51:56](#) . . . él siempre le **da** a cada cual su merecido
[Ez 18:16](#) . . . **Da** de comer a los hambrientos y **da** ropa a
[Mt 2:11](#) . . . le **dieron** regalos de oro, incienso y mirra
[Mt 3:17](#) . . . Este es mi Hijo muy amado, quien me **da** gran
[Mt 5:39](#) . . . Si alguien te **da** una bofetada en la mejilla

[Mt 6:11](#) . . . **Danos** hoy el alimento que necesitamos
[Mt 6:33](#) . . . lleven una vida justa, y él les **dará** todo lo que
[Mt 7:11](#) . . . saben **dar** buenos regalos a sus hijos, cuánto
[Mt 10:19](#) . . . les **dará** las palabras apropiadas en el
[Mt 16:19](#) . . . te **daré** las llaves del reino del cielo. Todo lo
[Mt 28:18](#) . . . Se me ha **dado** toda autoridad en el cielo y
[Mc 7:37](#) . . . **da** la capacidad de hablar al que no puede
[Mc 12:43](#) . . . esta viuda pobre ha **dado** más que todos los
[Lc 6:30](#) . . . **Dale** a cualquiera que te pida; y cuando te
[Lc 10:19](#) . . . les he **dado** autoridad sobre todos los
[Lc 11:3](#) . . . **Danos** cada día el alimento que necesitamos
[Lc 11:13](#) . . . su Padre celestial **dará** el Espíritu Santo a
[Lc 22:19](#) . . . lo partió en trozos, lo **dio** a sus discípulos y
[Jn 1:17](#) . . . la ley fue **dada** por medio de Moisés, pero el
[Jn 3:16](#) . . . amó tanto al mundo que **dio** a su único Hijo
[Jn 3:34](#) . . . palabras de Dios, porque Dios le **da** el Espíritu
[Jn 4:14](#) . . . del agua que yo **doyo** no tendrán sed jamás
[Jn 6:33](#) . . . el que descende del cielo y **da** vida al mundo
[Jn 10:11](#) . . . El buen pastor **da** su vida en sacrificio por las
[Jn 14:16](#) . . . pediré al Padre, y él les **dará** otro Abogado
[Jn 15:2](#) . . . poda las ramas que sí **dan** fruto, para que **den**
[Jn 15:16](#) . . . el Padre les **dará** todo lo que pidan en mi
[Jn 17:2](#) . . . **da** vida eterna a cada uno de los que tú le has
[Hch 17:25](#) . . . Él es quien **da** vida y aliento a todo y
[Hch 20:35](#) . . . Señor Jesús: “Hay más bendición en **dar**
[Rm 4:17](#) . . . Abraham creyó en el Dios que **da** vida a los
[Rm 6:23](#) . . . regalo que Dios **da** es la vida eterna por
[1 Co 12:7](#) . . . A cada uno de nosotros se nos **da** un don
[1 Co 15:57](#) . . . Él nos **da** la victoria sobre el pecado y la
[2 Co 8:6](#) . . . quien los alentó a que comenzaran a **dar**
[2 Co 9:7](#) . . . Dios ama a la persona que **da** con alegría
[1 Tm 2:6](#) . . . Él **dio** su vida para comprarles la libertad a
[1 Tm 6:17](#) . . . quien nos **da** en abundancia todo lo que
[Ap 2:7](#) . . . salgan vencedores, les **daré** del fruto del árbol
[Ap 2:10](#) . . . te enfrentes a la muerte, te **daré** la corona de

DAR A LUZ

[Gn 3:16](#) . . . dolor de tu embarazo, y con dolor **darás a luz**

[Is 7:14](#) . . . **Dará a luz** un hijo y lo llamarán Emanuel

[Mt 1:23](#) . . . **Dará a luz** un hijo, y lo llamarán Emanuel

[Lc 1:31](#) . . . **darás a luz** un hijo, y le pondrás por nombre

[St 1:15](#) . . . cuando se deja crecer, **da a luz** la muerte

DAVID

Rey de Israel (reino no dividido); hijo de Isaí, antepasado de Jesús ([Rt 4:17-22](#); [Mt 1:1](#); [Lc 3:31](#)); ungido como rey ([1 Sm 16:1-13](#)); David y Goliat ([1 Sm 17](#)); amigo fiel de Jonatán ([1 Sm 18:1-4](#)); envidia de Saúl, amor del pueblo ([1 Sm 18:5-16](#)); huye de Saúl ([1 Sm 19-23](#)); perdona la vida a Saúl ([1 Sm 22-24](#); [26](#)); ungido rey de Judá ([2 Sm 2:1-7](#)); coronado rey de todo Israel ([2 Sm 5:1-5](#)); comete adulterio con Betsabé ([2 Sm 11-12](#); [Sal 32](#); [51](#)); rebelión y muerte de Absalón ([2 Sm 14-18](#)); designa a Salomón como próximo rey ([1 Re 1:28-29](#)); últimas palabras a Salomón ([1 Re 2:1-9](#)); muerte ([1 Re 2:10-12](#)).

DÉBIL

[Jc 16:17](#) . . . me volvería tan **débil** como cualquier otro

[Sal 6:2](#) . . . compasión de mí, SEÑOR, porque soy **débil**

[Sal 72:13](#) . . . Él siente compasión por los **débiles** y los

[Is 42:3](#) . . . No aplastará a la caña más **débil**, ni apagará

[Is 59:1](#) . . . SEÑOR no es demasiado **débil** para no

[Mt 12:20](#) . . . No aplastará la caña más **débil** ni apagará

[Mc 14:38](#) . . . está dispuesto, pero el cuerpo es **débil**

[Rm 8:3](#) . . . nuestra naturaleza pecaminosa es **débil**

[Rm 14:1](#) . . . Acepten a los creyentes que son **débiles** en

[1 Co 8:11](#) . . . un creyente **débil** por quien Cristo murió

[1 Co 9:22](#) . . . con los que son **débiles**, me hago **débil**

[1 Co 11:30](#) . . . muchos de ustedes son **débiles** y están

[1 Co 12:22](#) . . . parecieran las más **débiles** y menos

[2 Co 12:10](#) . . . Pues, cuando soy **débil**, entonces soy

[2 Co 13:4](#) . . . Nosotros también somos **débiles**, al igual

[Flp 3:21](#) . . . Él tomará nuestro **débil** cuerpo mortal y lo

[1 Ts 5:14](#) . . . Cuiden con ternura a los **débiles**. Sean

[1 P 3:7](#) . . . Ella podrá ser más **débil**, pero participa por

DEBILIDAD

[Is 53:4](#) . . . fueron nuestras **debilidades** las que él cargó

[Rm 8:26](#) . . . Santo nos ayuda en nuestra **debilidad**
[1 Co 1:25](#) . . . la **debilidad** de Dios es más fuerte que
[1 Co 15:43](#) . . . Son enterrados en **debilidad**, pero serán
[2 Co 12:5](#) . . . Solamente me jactaré de mis **debilidades**
[2 Co 12:9](#) . . . mi poder actúa mejor en la **debilidad**
[2 Co 13:4](#) . . . fue crucificado en **debilidad**, ahora vive
[Hb 4:15](#) . . . Sacerdote comprende nuestras **debilidades**
[Hb 5:2](#) . . . también está sujeto a las mismas **debilidades**
[Hb 11:34](#) . . . Su **debilidad** se convirtió en fortaleza

DECAPITAR

[Dn 1:10](#) . . . temo que el rey mandará a **decapitarme**
[Mt 14:10](#) . . . Así fue que **decapitaron** a Juan en la prisión
[Mc 6:27](#) . . . se la trajera. El soldado **decapitó** a Juan en la
[Ap 20:4](#) . . . de aquellos que habían sido **decapitados**

DECÁPOLIS (traducción tradicional)

[Mt 4:25](#) . . . gente de Galilea, de las **Diez Ciudades**
[Mc 5:20](#) . . . el hombre salió a visitar las **Diez Ciudades**

DÉCIMA

ver también [DIEZMO](#)

[Gn 14:20](#) . . . Abram dio a Melquisedec una **décima** parte
[Gn 28:22](#) . . . daré a Dios una **décima** parte de todo lo que
[Lv 27:30](#) . . . La **décima** parte de los productos de la tierra
[Hb 7:2](#) . . . Abraham tomó la **décima** parte de todo lo que

DEFENDER

[Dt 33:7](#) . . . Dale fuerzas para **defender** su causa; ayúdalo
[Sal 10:14](#) . . . su confianza en ti; tú **defiendes** a los
[Sal 34:7](#) . . . es un guardián; rodea y **defiende** a todos los
[Sal 72:4](#) . . . Ayúdalo a **defender** al pobre, a rescatar a los
[Sal 106:8](#) . . . él los salvó; para **defender** el honor de su
[Lm 3:58](#) . . . has venido a **defenderme**; has redimido mi
[Flp 1:7](#) . . . al **defender** y confirmar la verdad de la Buena
[Flp 1:16](#) . . . saben que fui designado para **defender** la

[Jds 1:3](#) . . . rogarles que **defiendan** la fe que Dios ha

DEFENSOR

[Sal 68:5](#) . . . Padre de los huérfanos, **defensor** de las

[Pr 22:23](#) . . . el SEÑOR es su **defensor**. Él destruirá a todo

[Is 51:22](#) . . . dice el SEÑOR Soberano, su Dios y **Defensor**

DEFRAUDAR

[Lv 19:13](#) . . . No **defraudes** ni le robes a tu prójimo

DELEITAR

[2 Sm 22:20](#) . . . me rescató porque en mí se **deleita**

[Sal 1:2](#) . . . se **deleitan** en la ley del SEÑOR meditando en

[Sal 18:19](#) . . . seguro; me rescató porque en mí se **deleita**

[Sal 37:4](#) . . . **Deléitate** en el SEÑOR, y él te concederá los

[Sal 40:6](#) . . . No te **deleitas** en los sacrificios ni en las

[Sal 119:70](#) . . . yo, en cambio, me **deleito** en tus

[Pr 11:1](#) . . . las balanzas adulteradas, pero se **deleita** en

[Pr 11:20](#) . . . pero se **deleita** en los que tienen integridad

[Ct 8:10](#) . . . Cuando mi amante me mira se **deleita** con lo

[Is 65:19](#) . . . Me gozaré por Jerusalén y me **deleitaré** en mi

[Is 66:3](#) . . . propios caminos y se **deleiten** en sus pecados

[Jr 9:24](#) . . . rectitud a la tierra, y que me **deleito** en estas

[Mc 12:37](#) . . . La gran multitud se **deleitaba** al escucharlo

DELEITE

[Sal 119:111](#) . . . leyes son mi tesoro; son el **deleite** de mi

[Pr 3:12](#) . . . como un padre corrige al hijo que es su **deleite**

DEMANDA

[Ex 7:7](#) . . . presentaron sus **demandas** ante el faraón

[1 Co 6:7](#) . . . hecho de que tengan semejantes **demandas**

DEMANDAR

[Mt 5:40](#) . . . Si te **demandan** ante el tribunal y te quitan la

DEMONIO

[Dt 32:17](#) . . . Ofreció sacrificios a **demonios**, los cuales no

[Mt 7:22](#) . . . expulsamos **demonios** en tu nombre e

[Mt 25:41](#) . . . preparado para el diablo y sus **demonios**!

[Mc 1:34](#) . . . los **demonios** sabían quién era él, no los dejó

[Mc 5:15](#) . . . estado poseído por la legión de **demonios**

[Mc 7:29](#) . . . vete a tu casa, porque el **demonio** ha salido

[Mc 16:9](#) . . . de quien él había expulsado siete **demonios**

[Lc 4:35](#) . . . el **demonio** arrojó al hombre al suelo mientras

[Lc 8:29](#) . . . totalmente controlado por el **demonio**

[Jn 8:52](#) . . . de que estás poseído por un **demonio**

[Jn 10:21](#) . . . ¿Acaso un **demonio** puede abrir los ojos de

[1 Co 10:21](#) . . . y también de la copa de los **demonios**

[1 Tm 4:1](#) . . . y enseñanzas que provienen de **demonios**

[St 2:19](#) . . . los **demonios** lo creen y tiemblan aterrorizados

[Ap 9:20](#) . . . rindiendo culto a **demonios** y a ídolos

[Ap 16:16](#) . . . espíritus de **demonios** reunieron a todos los

[Ap 18:2](#) . . . convertido en una casa para los **demonios**

DENIGRAR

[Pr 11:12](#) . . . Es necio **denigrar** al vecino; una persona

[Pr 14:21](#) . . . **Denigrar** al prójimo es pecado; benditos los

DEPENDER

[Sal 104:27](#) . . . Todos **dependen** de ti para recibir el

[Pr 3:5](#) . . . no **dependas** de tu propio entendimiento

[Is 31:1](#) . . . al **depender** de la fuerza de ejércitos humanos

[Lm 3:25](#) . . . SEÑOR es bueno con los que **dependen** de él

[Ga 3:10](#) . . . que **dependen** de la ley para hacerse justos

DERECHO

[Gn 25:31](#) . . . dame a cambio tus **derechos** de hijo mayor

[Jos 22:27](#) . . . no tienen **derecho** de afirmar que

[1 Sm 10:25](#) . . . eran los **derechos** y las obligaciones de
[Jb 34:5](#) . . . inocente, pero Dios ha quitado mis **derechos**
[Sal 82:3](#) . . . defiendan los **derechos** de los oprimidos
[Sal 118:16](#) . . . brazo **derecho** del SEÑOR ha hecho
[Pr 29:7](#) . . . Los justos se preocupan por los **derechos** del
[Is 1:17](#) . . . de los huérfanos y luchan por los **derechos** de
[Is 10:2](#) . . . les niegan sus **derechos** a los necesitados de
[Jn 1:12](#) . . . les dio el **derecho** de llegar a ser hijos de Dios
[Rm 8:23](#) . . . nos dé todos nuestros **derechos** como sus
[1 Co 9:4](#) . . . no tenemos **derecho** de hospedarnos con

DERRAMAMIENTO

[Hb 9:22](#) . . . sin **derramamiento** de sangre no hay perdón

DERRAMAR

[Hch 10:45](#) . . . Espíritu Santo también era **derramado**
[Rm 3:25](#) . . . Jesús sacrificó su vida al **derramar** su sangre
[2 Tm 4:6](#) . . . mi vida ya fue **derramada** como una ofrenda

DESALENTAR

[Nm 32:7](#) . . . quieren **desalentar** al resto del pueblo
[Dt 31:8](#) . . . No temas ni te **desalientes**, porque el propio
[Ne 6:9](#) . . . creían que podrían **desalentarnos** y detener
[Is 41:10](#) . . . no te **desalientes**, porque yo soy tu Dios

DESANIMADO

[Sal 42:5](#) . . . ¿Por qué estoy **desanimado**? ¿Por qué está
[2 Co 7:6](#) . . . Dios, quien alienta a los **desanimados**

DESANIMAR

[Nm 32:9](#) . . . **desanimaron** al pueblo de Israel para que no
[Sal 49:16](#) . . . no te **desanimas** cuando los malvados se
[Ef 3:13](#) . . . ruego que no se **desanimen** a causa de mis

DESAYUNO

[Pr 31:15](#) . . . de madrugada y prepara el **desayuno** para
[Jn 21:9](#) . . . llegaron, encontraron el **desayuno** preparado
[Jn 21:15](#) . . . Después del **desayuno**, Jesús le preguntó a

DESCANSAR

[Gn 2:3](#) . . . fue el día en que **descansó** de toda su obra
[Ex 20:11](#) . . . pero el séptimo día **descansó**. Por eso
[Jb 3:13](#) . . . muerto al nacer, ahora **descansaría** en paz
[Mc 14:41](#) . . . les dijo: «Adelante, duerman, **descansen**
[Hb 4:10](#) . . . tal como Dios **descansó** del suyo después de
[Ap 14:13](#) . . . benditos, porque **descansarán** de su arduo

DESCANSO

[Ex 31:15](#) . . . el séptimo día será un día de **descanso**
[Jr 6:16](#) . . . Vayan por esa senda y encontrarán **descanso**
[Mt 11:28](#) . . . cargas pesadas, y yo les daré **descanso**
[Hb 4:9](#) . . . todavía hay un **descanso** especial en espera
[Hb 4:10](#) . . . todos los que han entrado en el **descanso** de

DESCARRIAR

[Sal 119:176](#) . . . He andado **descarriado** como una oveja
[Pr 14:14](#) . . . Los **descarriados** reciben su merecido
[1 P 2:25](#) . . . como ovejas que andaban **descarriadas**

DESCONOCIDO

[Jb 31:32](#) . . . he negado la entrada a un **desconocido**
[Jn 10:5](#) . . . seguirán a un **desconocido**; al contrario
[Hb 13:2](#) . . . de brindar hospitalidad a los **desconocidos**

DESEO

[Sal 10:3](#) . . . hacen alarde de sus malos **deseos**; elogian
[Sal 37:4](#) . . . y él te concederá los **deseos** de tu corazón
[Sal 145:19](#) . . . Él concede los **deseos** de los que le temen
[Mc 4:19](#) . . . el atractivo de la riqueza y el **deseo** por otras

[Rm 6:12](#) . . . no caigan ante los **deseos** pecaminosos
[Rm 7:5](#) . . . y la ley despertaba esos malos **deseos**
[Rm 13:14](#) . . . en formas de complacer los malos **deseos**
[Col 2:23](#) . . . ayuda para vencer sus malos **deseos**
[2 Tm 4:3](#) . . . Seguirán sus propios **deseos** y buscarán
[St 1:14](#) . . . La tentación viene de nuestros propios **deseos**
[St 4:1](#) . . . ¿Acaso no surgen de los malos **deseos** que
[1 P 2:11](#) . . . que se alejen de los **deseos** mundanos
[1 P 4:2](#) . . . de la vida siguiendo sus propios **deseos**
[2 P 2:18](#) . . . Saben cómo apelar a los **deseos** sexuales
[2 P 3:3](#) . . . de la verdad y seguirán sus propios **deseos**
[Jds 1:18](#) . . . en la vida es satisfacer sus malos **deseos**

DESHONESTIDAD

[Pr 11:3](#) . . . la **deshonestidad** destruye a los traicioneros
[Jr 23:14](#) . . . adulterio y les encanta la **deshonestidad**

DESHONESTO/A

[Sal 101:3](#) . . . a los que actúan de manera **deshonesta**
[Pr 16:8](#) . . . poco con justicia, que ser rico y **deshonesto**
[Pr 19:1](#) . . . mejor ser pobre y honesto que **deshonesto** y
[Pr 19:22](#) . . . Es mejor ser pobre que **deshonesto**
[Ez 28:18](#) . . . muchos pecados y tu comercio **deshonesto**
[Lc 16:8](#) . . . tuvo que admirar a este pícaro **deshonesto**
[Lc 16:10](#) . . . si son **deshonestos** en las cosas pequeñas
[1 Tm 3:8](#) . . . No deben emborracharse ni ser **deshonestos**
[Tt 1:7](#) . . . ni ser violento, ni **deshonesto** con el dinero

DESHONRAR

[Ex 21:17](#) . . . **deshonre** a su padre o a su madre será
[Ex 22:28](#) . . . No **deshonres** a Dios ni insultes a ninguno
[Lv 20:19](#) . . . Eso **deshonraría** a un pariente cercano
[Dt 27:16](#) . . . Maldito todo el que **deshonre** a su padre o a
[Esd 4:14](#) . . . no queremos que se **deshonre** al rey de esa
[Lm 2:2](#) . . . hasta el suelo y **deshonró** al reino y a sus
[Jn 8:49](#) . . . mi Padre; en cambio, ustedes me **deshonran**

[Rm 2:23](#) . . . orgulloso de conocer la ley pero **deshonras** a
[1 Co 11:4](#) . . . hombre **deshonra** a su cabeza si se cubre
[1 Co 11:5](#) . . . la mujer **deshonra** a su cabeza si ora o

DESIERTO

[Nm 26:65](#) . . . de ellos: «Todos morirán en el **desierto**»
[Nm 32:13](#) . . . los hizo vagar en el **desierto** durante
[Dt 8:16](#) . . . En el **desierto**, te alimentó con maná, un
[Mt 3:3](#) . . . una voz que clama en el **desierto**: “¡Preparen el
[Mt 4:1](#) . . . llevó a Jesús al **desierto** para que allí lo tentara
[Lc 5:16](#) . . . muchas veces se alejaba al **desierto** para orar

DESOBEDECER

[Jc 2:2](#) . . . **desobedecieron** mi mandato. ¿Por qué lo
[1 Re 13:26](#) . . . el hombre de Dios que **desobedeció** el
[2 Cr 24:20](#) . . . **desobedecen** los mandatos del SEÑOR e
[Ne 9:29](#) . . . orgullosos y obstinados, y **desobedecieron**
[Est 3:3](#) . . . ¿Por qué **desobedeces** la orden del rey?
[Dn 9:11](#) . . . Israel ha **desobedecido** tus instrucciones
[Hch 7:53](#) . . . Deliberadamente **desobedecieron** la ley de
[Rm 1:30](#) . . . nuevas formas de pecar y **desobedecen**
[Rm 5:19](#) . . . solo que **desobedeció** a Dios, muchos
[Ef 5:6](#) . . . Dios caerá sobre todos los que lo **desobedecen**
[Hb 3:18](#) . . . ¿Acaso no fue a los que lo **desobedecieron**?
[Hb 4:11](#) . . . si **desobedecemos** a Dios, como lo hizo el
[1 P 3:20](#) . . . **desobedecieron** a Dios hace mucho tiempo

DESOBEDIENTE

[1 Tm 1:9](#) . . . los **desobedientes** a Dios y los pecadores
[2 Tm 3:2](#) . . . serán **desobedientes** a sus padres y
[Tt 3:3](#) . . . también éramos necios y **desobedientes**

DESPERTAR

[Mc 13:37](#) . . . ¡Manténganse **despiertos** esperándolo a él!
[Rm 13:11](#) . . . **Despierten**, porque nuestra salvación

[Ef 5:14](#) . . . **Despiértate**, tú que duermes; levántate
[Ap 3:2](#) . . . ¡**Despierta!** Fortalece lo poco que te queda

DESPRECIAR

[Lc 16:13](#) . . . y amará al otro; será leal a uno y **despreciará**
[1 Co 1:28](#) . . . Dios escogió lo **despreciado** por el mundo
[Hb 10:29](#) . . . han insultado y **despreciado** al Espíritu
[St 2:6](#) . . . ¡Pero ustedes **desprecian** a los pobres! ¿Acaso

DESPRECIO

[Gn 12:3](#) . . . maldeciré a quienes te traten con **desprecio**
[Jb 16:10](#) . . . Con **desprecio** me dan bofetadas en la
[Mc 9:12](#) . . . mucho y ser tratado con total **desprecio**?
[1 Co 16:11](#) . . . permitan que nadie lo trate con **desprecio**

DESTERRAR

[Dt 28:36](#) . . . te **desterrará** junto con tu rey, te hará vivir
[2 Re 17:23](#) . . . israelitas fueron **desterrados** y deportados
[1 Cr 9:1](#) . . . Judá fue **desterrado** a Babilonia porque fue
[2 Cr 36:20](#) . . . Se llevaron **desterrados** a Babilonia a los
[Za 2:7](#) . . . pueblo de Sion, tú que estás **desterrado** en

DESTREZA

[Ex 35:31](#) . . . **destreza** en toda clase de artes manuales
[Sal 19:1](#) . . . firmamento despliega la **destreza** de sus
[Sal 33:3](#) . . . toquen el arpa con **destreza** y canten con
[Dn 6:3](#) . . . a la gran **destreza** administrativa de Daniel

DESTRUIR

[Gn 6:17](#) . . . cubrir la tierra con un diluvio que **destruirá** a
[Gn 9:11](#) . . . nunca más un diluvio **destruirá** la tierra
[Dt 28:63](#) . . . ahora el SEÑOR se deleitará en **destruirte**
[Jos 10:40](#) . . . **Destruyó** por completo a todos los
[Pr 6:32](#) . . . necio total, porque se **destruye** a sí mismo
[Pr 10:21](#) . . . a los necios los **destruye** su falta de sentido

[Pr 11:9](#) . . . Los que no tienen a Dios **destruyen** a sus
[Pr 18:24](#) . . . parecen amigos, pero se **destruyen** unos a
[Dn 2:44](#) . . . reino que jamás será **destruido** o conquistado
[Jon 4:2](#) . . . dispuesto a perdonar y no **destruir** a la gente
[Mt 10:28](#) . . . Teman solo a Dios, quien puede **destruir**
[Lc 9:25](#) . . . el mundo entero, pero te pierdes o **destruyes**
[Jn 10:10](#) . . . del ladrón es robar y matar y **destruir**
[Rm 2:12](#) . . . gentiles serán **destruidos** por el hecho de
[1 Co 3:17](#) . . . Dios destruirá a cualquiera que **destruya**
[1 Co 8:11](#) . . . conocimiento superior, se **destruirá** un
[1 Co 15:26](#) . . . enemigo que será **destruido** es la muerte
[2 Co 4:9](#) . . . Somos derribados, pero no **destruidos**
[Hb 7:16](#) . . . de una vida que no puede ser **destruida**
[2 P 2:12](#) . . . y nacen para ser atrapados y **destruidos**
[2 P 3:7](#) . . . cuando será **destruida** la gente que vive sin
[Jds 1:5](#) . . . **destruyó** a los que no permanecieron fieles
[Ap 11:18](#) . . . **destruir** a todos los que han causado

DETESTABLE

[Dt 18:9](#) . . . de no imitar las costumbres **detestables**
[Esd 9:1](#) . . . Han adoptado las prácticas **detestables** de los
[Lc 16:15](#) . . . mundo honra es **detestable** a los ojos de
[Tt 1:16](#) . . . Son **detestables** y desobedientes, no sirven

DETESTAR

[Sal 5:6](#) . . . el SEÑOR **detesta** a los asesinos y a los
[Sal 119:163](#) . . . Odio y **detesto** toda falsedad, pero amo
[Pr 12:22](#) . . . El SEÑOR **detesta** los labios mentirosos
[Pr 15:8](#) . . . El SEÑOR **detesta** el sacrificio de los perversos
[Pr 15:26](#) . . . El SEÑOR **detesta** los planes perversos
[Pr 16:5](#) . . . El SEÑOR **detesta** a los orgullosos
[Pr 20:10](#) . . . el SEÑOR **detesta** cualquier tipo de engaño
[Pr 20:23](#) . . . El SEÑOR **detesta** el engaño; no le agradan
[Pr 24:9](#) . . . del necio son pecaminosas; todos **detestan** al

DEUDA

[Dt 15:1](#) . . . tienes que anular las **deudas** de todos
[Dt 24:17](#) . . . de una viuda como garantía por su **deuda**
[Pr 6:1](#) . . . si has salido fiador por la **deuda** de un amigo
[Pr 11:15](#) . . . dar garantía por la **deuda** de un desconocido
[Pr 22:26](#) . . . comprometas a garantizar la **deuda** de otro
[Mt 18:27](#) . . . por él, y lo liberó y le perdonó la **deuda**
[Lc 7:42](#) . . . amablemente a ambas y les canceló la **deuda**

DEUDOR

[Ez 18:16](#) . . . es justo con los **deudores** y no les roba
[Mt 18:24](#) . . . le trajeron a uno de sus **deudores** que

DÍA

[Gn 1:5](#) . . . llamó a la luz «**día**» y a la oscuridad «noche»
[Gn 2:2](#) . . . llegó el séptimo **día**, Dios ya había terminado
[Ex 16:30](#) . . . la gente no recogió alimento el **día** séptimo
[Jos 1:8](#) . . . Medita en él de **día** y de noche
[Sal 23:6](#) . . . me seguirán todos los **días** de mi vida
[Sal 84:10](#) . . . Un solo **día** en tus atrios ¡es mejor que mil
[Sal 118:24](#) . . . el **día** que hizo el SEÑOR; nos gozaremos
[Is 13:9](#) . . . miren, el **día** del SEÑOR ya viene, el **día** terrible
[Jr 50:31](#) . . . Ha llegado el **día** de tu juicio, el **día** en que te
[Os 3:5](#) . . . En los últimos **días**, temblarán de asombro ante
[Jl 1:15](#) . . . del Todopoderoso. ¡Qué terrible será aquel **día**!
[Jl 2:31](#) . . . que llegue el grande y terrible **día** del SEÑOR
[Am 5:20](#) . . . el **día** del SEÑOR será oscuro y sin remedio
[So 1:14](#) . . . Ese terrible **día** del SEÑOR está cerca. Viene
[Lc 11:3](#) . . . Danos cada **día** el alimento que necesitamos
[Hch 2:17](#) . . . En los últimos **días** —dice Dios—, derramaré
[Rm 14:5](#) . . . algunos piensan que un **día** es más sagrado
[1 Ts 5:2](#) . . . bien que el **día** del regreso del Señor llegará
[1 Ts 5:4](#) . . . no serán sorprendidos cuando el **día** del
[2 Ts 2:2](#) . . . por los que dicen que el **día** del Señor ya ha
[2 Tm 3:1](#) . . . los últimos **días**, habrá tiempos muy difíciles
[Hb 1:2](#) . . . últimos **días**, nos ha hablado por medio de su
[2 P 3:3](#) . . . en los últimos **días**, vendrán burladores que

[2 P 3:10](#) . . . el **día** del Señor llegará tan inesperadamente
[Ap 16:14](#) . . . contra el Señor en la batalla del gran **día** del
[Ap 21:25](#) . . . puertas nunca se cerrarán al terminar el **día**

DÍA DE DESCANSO

[Ex 16:23](#) . . . será un **día de descanso** absoluto, un día
[Ex 20:8](#) . . . Acuérdate de guardar el **día de descanso**
[Lc 14:3](#) . . . no la ley sanar a la gente el **día de descanso**?
[Jn 5:9](#) . . . Pero ese milagro sucedió el **día de descanso**
[Jn 9:16](#) . . . Dios porque trabaja en el **día de descanso**

DIABLO

ver también [SATANÁS](#)

[Mt 4:1](#) . . . al desierto para que allí lo tentara el **diablo**
[Mt 25:41](#) . . . preparado para el **diablo** y sus demonios!
[Lc 4:2](#) . . . tentado por el **diablo** durante cuarenta días
[Lc 8:12](#) . . . el **diablo**, se lo quita del corazón e impide que
[Jn 6:70](#) . . . pero hay uno de ustedes que es un **diablo**
[Jn 13:2](#) . . . cenar, y el **diablo** ya había incitado a Judas
[Hch 10:38](#) . . . todos los que eran oprimidos por el **diablo**
[2 Co 6:15](#) . . . puede haber entre Cristo y el **diablo**?
[Ef 4:27](#) . . . porque el enojo da lugar al **diablo**
[Ef 6:11](#) . . . firmes contra todas las estrategias del **diablo**
[1 Tm 3:7](#) . . . deshonorado y caiga en la trampa del **diablo**
[Hb 2:14](#) . . . muerte podía quebrantar el poder del **diablo**
[St 4:7](#) . . . humíllense delante de Dios. Resistan al **diablo**
[1 P 5:8](#) . . . alerta! Cúidense de su gran enemigo, el **diablo**
[1 Jn 3:10](#) . . . hijos de Dios y quiénes son hijos del **diablo**
[Jds 1:9](#) . . . ocurrió cuando Miguel disputaba con el **diablo**
[Ap 12:9](#) . . . la serpiente antigua llamada **diablo** o Satanás

DIEZMO

ver también [DÉCIMA](#)

[Nm 18:24](#) . . . he dado los **diezmos** del pueblo de Israel
[Dt 14:22](#) . . . Deberás separar el **diezmo** de tus cosechas
[Ml 3:8](#) . . . Me han robado los **diezmos** y ofrendas

[Mt 23:23](#) . . . se cuidan de dar el **diezmo** sobre el más

[Hb 7:8](#) . . . sacerdotes que reciben los **diezmos** son

DIFAMAR

[Pr 10:18](#) . . . te hace un mentiroso; **difamar** a otros te hace

[Rm 3:8](#) . . . Algunos incluso nos **difaman** asegurando que

DIFAMATORIO

[Lv 19:16](#) . . . No disemines chismes **difamatorios** entre tu

DIGNO/A

[Pr 12:4](#) . . . esposa **digna** es una corona para su marido

[Mt 8:8](#) . . . Señor —dijo el oficial—, no soy **digno** de que

[Mt 10:37](#) . . . más que a mí, no eres **digno** de ser mío; si

[Mt 22:8](#) . . . personas a las que invité no son **dignas** de tal

[Lc 15:19](#) . . . Ya no soy **digno** de que me llamen tu hijo

[1 Co 15:9](#) . . . ni siquiera soy **digno** de ser llamado apóstol

[Ef 4:1](#) . . . lleven una vida **digna** del llamado que han

[Flp 1:27](#) . . . comportándose de un modo **digno** de la

[Ap 5:5](#) . . . Él es **digno** de abrir el rollo y sus siete sellos

DILUVIO

[Gn 7:7](#) . . . a bordo del barco para escapar del **diluvio**

[Mt 24:38](#) . . . días, antes del **diluvio**, la gente disfrutaba

[2 P 2:5](#) . . . protegió cuando destruyó, con un gran **diluvio**

DINERO

[2 Cr 24:10](#) . . . llevaron su **dinero** y lo pusieron en el cofre

[Ecl 5:10](#) . . . que aman el **dinero** nunca tendrán suficiente

[Mt 6:24](#) . . . servir a Dios y estar esclavizado al **dinero**

[1 Tm 3:3](#) . . . no debe buscar pleitos ni amar el **dinero**

[1 Tm 6:10](#) . . . amor al **dinero** es la raíz de toda clase de

[1 Tm 6:17](#) . . . ni que confíen en su **dinero**, el cual es tan

[1 Jn 3:17](#) . . . Si alguien tiene suficiente **dinero** para vivir

DIOS

[Gn 1:1](#) . . . En el principio, **Dios** creó los cielos y la tierra
[Gn 1:27](#) . . . **Dios** creó a los seres humanos a su propia
[Gn 3:1](#) . . . ¿De veras **Dios** les dijo que no deben comer
[Gn 17:1](#) . . . «Yo soy El-Shaddai, “**Dios** Todopoderoso”
[Gn 50:20](#) . . . hacerme mal, pero **Dios** dispuso todo para
[Ex 20:5](#) . . . yo, el SEÑOR tu **Dios**, soy **Dios** celoso, quien
[Ex 32:4](#) . . . **dioses** que te sacaron de la tierra de Egipto!
[Ex 34:6](#) . . . ¡Yahveh! ¡El SEÑOR! ¡El **Dios** de compasión y
[Dt 6:4](#) . . . El SEÑOR es nuestro **Dios**, solamente el SEÑOR
[Dt 23:5](#) . . . bendición, porque el SEÑOR tu **Dios** te ama
[Dt 32:39](#) . . . yo mismo soy **Dios**! ¡No hay otro **dios** aparte
[Jos 24:19](#) . . . servir al SEÑOR, porque él es **Dios** santo y
[1 Re 18:21](#) . . . Si el SEÑOR es **Dios**, ¡sígalo! Pero si Baal
[Esd 9:9](#) . . . **Dios** no nos abandonó en nuestra esclavitud
[Sal 19:1](#) . . . Los cielos proclaman la gloria de **Dios** y el
[Sal 22:1](#) . . . **Dios** mío, **Dios** mío, ¿por qué me has
[Sal 51:10](#) . . . Crea en mí, oh **Dios**, un corazón limpio y
[Sal 139:23](#) . . . Examíname, oh **Dios**, y conoce mi corazón
[Ecl 12:13](#) . . . conclusión final es la siguiente: teme a **Dios**
[Dn 6:16](#) . . . Que tu **Dios**, a quien sirves tan fielmente, te
[Jon 4:2](#) . . . tú eres un **Dios** misericordioso y compasivo
[Mi 6:8](#) . . . y que camines humildemente con tu **Dios**
[Mc 2:7](#) . . . ¡Es una blasfemia! ¡Solo **Dios** puede perdonar
[Mc 15:34](#) . . . **Dios** mío, **Dios** mío, ¿por qué me has
[Lc 2:14](#) . . . Gloria a **Dios** en el cielo más alto y paz en la
[Lc 16:13](#) . . . No se puede servir a **Dios** y estar esclavizado
[Lc 20:38](#) . . . él es **Dios** de los que están vivos, no de los
[Jn 1:1](#) . . . Palabra estaba con **Dios**, y la Palabra era **Dios**
[Jn 1:29](#) . . . ¡El Cordero de **Dios**, que quita el pecado del
[Jn 3:16](#) . . . **Dios** amó tanto al mundo que dio a su único
[Jn 14:1](#) . . . se les llene de angustia; confíen en **Dios**
[Hch 19:26](#) . . . **dioses** hechos a mano no son realmente
[Rm 3:23](#) . . . la meta gloriosa establecida por **Dios**
[Rm 5:5](#) . . . sabemos con cuánta ternura nos ama **Dios**
[Rm 6:23](#) . . . regalo que **Dios** da es la vida eterna por
[Rm 8:17](#) . . . junto con Cristo de la gloria de **Dios**
[1 Co 6:20](#) . . . **Dios** los compró a un alto precio. Por lo

[1 Co 14:33](#) . . . **Dios** no es **Dios** de desorden sino de paz
[Ga 3:6](#) . . . Abraham le creyó a **Dios**, y **Dios** lo consideró
[Ef 2:10](#) . . . somos la obra maestra de **Dios**. Él nos creó de
[Ef 5:1](#) . . . imiten a **Dios** en todo lo que hagan porque
[Flp 2:6](#) . . . era **Dios**, no consideró que el ser igual a **Dios**
[Col 2:9](#) . . . habita toda la plenitud de **Dios** en un cuerpo
[1 Tm 2:5](#) . . . un **Dios** y un Mediador que puede reconciliar
[Tt 1:2](#) . . . vida eterna, la cual **Dios** —quien no miente—
[Hb 7:19](#) . . . esperanza por la cual nos acercamos a **Dios**
[Hb 11:6](#) . . . que desee acercarse a **Dios** debe creer que él
[St 2:19](#) . . . tener fe porque crees que hay un solo **Dios**
[St 4:8](#) . . . Acérquense a **Dios**, y **Dios** se acercará a
[1 P 5:5](#) . . . **Dios** se opone a los orgullosos pero da gracia
[1 Jn 1:5](#) . . . **Dios** es luz y en él no hay nada de oscuridad
[1 Jn 4:21](#) . . . que aman a **Dios** deben amar también a sus
[Ap 19:6](#) . . . el Señor nuestro **Dios**, el Todopoderoso, reina
[Ap 21:23](#) . . . gloria de **Dios** ilumina la ciudad, y el Cordero

DIRIGIR

[Nm 27:23](#) . . . sobre él y le entregó el cargo de **dirigir** al
[1 Cr 16:4](#) . . . **dirigir** al pueblo en adoración ante el arca
[Ne 12:46](#) . . . directores para **dirigir** los coros al entonar
[Mi 5:4](#) . . . levantará para **dirigir** a su rebaño con la fuerza
[Hch 6:2](#) . . . palabra de Dios, y no en **dirigir** la distribución
[1 Tm 3:4](#) . . . **dirigir** bien a su propia familia, y que sus

DISCERNIMIENTO

[Sal 119:125](#) . . . Da **discernimiento** a este siervo tuyo
[Pr 1:4](#) . . . al ingenuo, conocimiento y **discernimiento** al
[Pr 3:21](#) . . . de vista el sentido común ni el **discernimiento**
[Pr 5:2](#) . . . demostrarás **discernimiento**, y tus labios
[Pr 8:12](#) . . . encontrar conocimiento y **discernimiento**
[Pr 28:11](#) . . . a un pobre que tiene **discernimiento**

DISCIPLINA

[Dt 11:2](#) . . . nunca conocieron la **disciplina** del SEÑOR tu

[Pr 10:17](#) . . . que aceptan la **disciplina** van por el camino
[Pr 13:1](#) . . . hijo sabio acepta la **disciplina** de sus padres
[Pr 13:24](#) . . . no emplean la vara de **disciplina** odian a sus
[Pr 15:32](#) . . . Si rechazas la **disciplina**, solo te harás daño
[1 Co 9:25](#) . . . Todos los atletas se entrenan con **disciplina**
[Hb 12:5](#) . . . no tomes a la ligera la **disciplina** del SEÑOR
[Hb 12:11](#) . . . Ninguna **disciplina** resulta agradable a la

DISCIPLINAR

[Dt 8:5](#) . . . padre **disciplina** a su hijo, el SEÑOR tu Dios te
[Sal 38:1](#) . . . reprendas en tu enojo ni me **disciplines** en tu
[Sal 39:11](#) . . . nos **disciplinas** por nuestros pecados
[Sal 119:67](#) . . . desviarme, hasta que me **disciplinaste**
[Sal 119:75](#) . . . son justas; me **disciplinaste** porque lo
[Pr 15:10](#) . . . buen camino será severamente **disciplinado**
[Jr 30:11](#) . . . destruiré por completo. Te **disciplinaré**, pero
[Jr 31:18](#) . . . Me **disciplinaste** severamente, como a un
[1 Co 9:27](#) . . . **Disciplino** mi cuerpo como lo hace un
[1 Co 11:32](#) . . . el Señor nos juzga, nos está **disciplinando**
[Hb 12:6](#) . . . el SEÑOR **disciplina** a los que ama y castiga a
[1 P 4:7](#) . . . sean serios y **disciplinados** en sus oraciones

DISCÍPULO

[Mt 9:14](#) . . . ¿Por qué tus **discípulos** no ayunan, como lo
[Mt 10:1](#) . . . Jesús reunió a sus doce **discípulos** y les dio
[Mc 14:50](#) . . . todos sus **discípulos** lo abandonaron y
[Lc 10:1](#) . . . escogió a otros setenta y dos **discípulos**
[Lc 14:26](#) . . . Si quieres ser mi **discípulo**, debes aborrecer
[Jn 21:20](#) . . . el **discípulo** a quien Jesús amaba, el que se
[Hch 16:1](#) . . . había un **discípulo** joven llamado Timoteo

DISCUSIÓN

[1 Tm 6:20](#) . . . Evita las **discusiones** mundanas y necias
[Tt 3:9](#) . . . No te metas en **discusiones** necias sobre listas

DISCUTIR

[Ex 6:30](#) . . . Moisés **discutió** con el SEÑOR argumentando

[Ex 17:7](#) . . . el pueblo de Israel **discutió** con Moisés

[Jb 40:2](#) . . . quieres **discutir** con el Todopoderoso?

[Is 45:9](#) . . . **discute** la olla de barro con su hacedor?

[Mc 8:17](#) . . . ¿Por qué **discuten** por no tener pan?

[Lc 22:24](#) . . . comenzaron a **discutir** quién sería el más

[Rm 9:20](#) . . . simple ser humano, para **discutir** con Dios?

[Flp 2:14](#) . . . Hagan todo sin quejarse y sin **discutir**

[1 Tm 4:7](#) . . . No pierdas el tiempo **discutiendo** sobre

DIVISIÓN

[Lc 12:51](#) . . . ¡vine a causar **división** entre las personas!

[1 Co 1:10](#) . . . Que no haya **divisiones** en la iglesia. Por el

[1 Co 11:18](#) . . . hay **divisiones** entre ustedes cuando se

[Ga 5:20](#) . . . furia, ambición egoísta, discordias, **divisiones**

[Tt 3:10](#) . . . ustedes hay individuos que causan **divisiones**

DIVIDIDO/A

[1 Co 1:13](#) . . . ¿Acaso Cristo está **dividido** en facciones?

[St 4:8](#) . . . su lealtad está **dividida** entre Dios y el mundo

DIVORCIADA

[Lv 21:7](#) . . . ni casarse con una mujer **divorciada**

DIVORCIARSE

[Mt 5:32](#) . . . digo que un hombre que se **divorcia** de su

[Mt 19:3](#) . . . ¿Se permite que un hombre se **divorcie** de su

DIVORCIO

[Dt 24:1](#) . . . escribe un documento de **divorcio**, se lo

[Ml 2:16](#) . . . ¡Pues yo odio el **divorcio**! —dice el SEÑOR

[Mc 10:4](#) . . . darle a su esposa un aviso de **divorcio** por

DOCE

[Gn 49:28](#) . . . son las **doce** tribus de Israel, y esto es lo
[Mt 10:1](#) . . . a sus **doce** discípulos y les dio autoridad
[Mc 3:14](#) . . . nombró a **doce** de ellos y los llamó sus
[Lc 9:17](#) . . . juntaron **doce** canastas con lo que sobró
[Ap 21:12](#) . . . nombres de las **doce** tribus de Israel estaban
[Ap 21:14](#) . . . escritos los nombres de los **doce** apóstoles

DOLOR

[Gn 3:16](#) . . . el **dolor** de tu embarazo, y con **dolor** darás a
[Is 53:3](#) . . . hombre de **dolores**, conocedor del **dolor** más
[Mt 24:8](#) . . . eso es solo el comienzo de los **dolores** del
[Lc 6:25](#) . . . porque su risa se convertirá en luto y **dolor**
[Rm 8:22](#) . . . gime de angustia como si tuviera **dolores** de
[Ap 21:4](#) . . . habrá más muerte ni tristeza ni llanto ni **dolor**

DON

[Pr 8:19](#) . . . ¡Mis **dones** son mejores que el oro, aun el oro
[Hch 10:45](#) . . . **don** del Espíritu Santo también era
[Rm 11:29](#) . . . **dones** de Dios y su llamado son
[Rm 12:6](#) . . . ha dado **dones** diferentes para hacer bien
[Rm 12:7](#) . . . Si tu **don** es servir a otros, sírvelos bien. Si
[1 Co 12:7](#) . . . se nos da un **don** espiritual para que nos
[Ef 4:7](#) . . . él nos ha dado a cada uno de nosotros un **don**
[1 Tm 4:14](#) . . . No descuides el **don** espiritual que recibiste
[1 P 4:10](#) . . . de su gran variedad de **dones** espirituales

DORMIDO

[Mc 13:36](#) . . . no los encuentre **dormidos** cuando llegue
[Lc 22:45](#) . . . sus discípulos, pero los encontró **dormidos**
[Jn 11:11](#) . . . Lázaro se ha **dormido**, pero ahora iré a
[Hch 20:9](#) . . . **dormido** y se cayó desde el tercer piso
[1 Ts 5:6](#) . . . manténganse en guardia, no **dormidos**

DORMIR

[Gn 2:21](#) . . . el hombre **dormía**, el SEÑOR Dios le sacó una
[Jc 4:21](#) . . . Sísara se **durmió** por tanto agotamiento, Jael
[Est 6:1](#) . . . noche el rey no podía **dormir**, entonces ordenó
[Sal 4:8](#) . . . me acostaré y **dormiré**, porque solo tú, oh
[Pr 20:13](#) . . . te encanta **dormir**, terminarás en la pobreza
[Pr 24:33](#) . . . un rato más de **dormir**, un poquito más de
[Dn 2:1](#) . . . tan desconcertantes que no pudo **dormir**
[Lc 8:23](#) . . . navegaban, Jesús se recostó para **dormir**
[2 Co 6:5](#) . . . aguantamos noches sin **dormir** y pasamos
[1 P 4:9](#) . . . un plato de comida o un lugar donde **dormir**

DURADERO

[2 Cr 13:5](#) . . . Dios de Israel, hizo un pacto **duradero** con
[Pr 10:2](#) . . . mal habidas no tienen ningún valor **duradero**
[Ct 8:6](#) . . . y sus celos, tan **duraderos** como la tumba
[Jn 15:16](#) . . . que vayan y produzcan frutos **duraderos**

E

EBENEZER

EDÉN

EDIFICAR

EDIFICIO

EDOM

EFESIOS

EFRAÍN

EJEMPLO

EJÉRCITO

ELEGIDO

ELEGIR

ELÍAS

ELISEO

EMANUEL

EMAÚS

EMBAJADOR

EMBORRACHAR

ENCADENADO/A

ENCANTO

ENCENDER

ENCIMA

ENCOMENDAR

ENCONTRAR

ENDEMONIADO

ENDURECER

ENEMIGO

ENFERMEDAD

ENFERMO

ENFRENTAR

ENGAÑAR

ENGAÑO

ENOJAR

ENOJO

ENSEÑANZA

ENSEÑAR

ENTENDER

ENTENDIMIENTO

ENTERRAR

ENTRAR

ENTREGAR

ENTRENAR

ENTRONIZAR

ENTUSIASMO

ENVIAR

ENVIDIA

ENVIDIAR

ESCARLATA

ESCLAVITUD

ESCLAVIZAR

ESCLAVO

ESCOGER

ESCRIBIR

ESCRITURA

ESCUCHAR

ESDRAS

ESPADA

ESPERANZA

ESPÍRITU

ESPÍRITU SANTO

ESPOSO/A

ESTAFAR

ESTANDARTE

ESTANQUE

ESTER

ESTÍMULO

ESTRELLA

ETERNIDAD

ETERNO/A

EVA

EVANGELIO

EVANGELISTA

EVITAR

EXACTA

EXAMINAR

EXASPERAR

EXCUSA

EXPIACIÓN

EXPIAR (traducción tradicional)

EXPLICACIÓN

EXPLICAR

EXPLOTAR

EXTRANJERO/A

EBENEZER

[1 Sm 7:12](#) . . . llamó **Ebenezer** (que significa «la piedra de

EDÉN

[Gn 2:8](#) . . . el SEÑOR Dios plantó un huerto en **Edén**

[Gn 2:15](#) . . . hombre en el jardín de **Edén** para que se

[Gn 3:23](#) . . . el SEÑOR Dios los expulsó del jardín de **Edén**

[Is 51:3](#) . . . Su desierto florecerá como el **Edén**, sus

[Ez 28:13](#) . . . Estabas en el **Edén**, el jardín de Dios

EDIFICAR

[Pr 14:1](#) . . . La mujer sabia **edifica** su hogar, pero la necia

[Mt 16:18](#) . . . significa “roca”), y sobre esta roca **edificaré**

[Rm 14:19](#) . . . iglesia y tratemos de **edificarnos** unos a

[1 Co 3:10](#) . . . cualquiera que **edifique** sobre este

[1 Co 3:12](#) . . . El que **edifique** sobre este fundamento

[2 Co 10:8](#) . . . nuestra autoridad los **edifica** a ustedes, no

[Ef 2:20](#) . . . su casa, la cual está **edificada** sobre el

[Ef 4:12](#) . . . lleve a cabo la obra de Dios y **edifique** la

[Col 2:7](#) . . . Arráiguese profundamente en él y **edifiquen**

[1 Ts 5:11](#) . . . aliéntense y **edifíquense** unos a otros

[1 P 2:5](#) . . . piedras vivas con las cuales Dios **edifica** su

[Jds 1:20](#) . . . deben **edificarse** unos a otros en su más

EDIFICIO

[Is 6:4](#) . . . los cimientos, y todo el **edificio** estaba lleno de

[Mc 13:1](#) . . . Maestro, ¡mira estos magníficos **edificios**!

[Lc 14:28](#) . . . ¿quién comenzaría a construir un **edificio** sin

[1 Co 3:9](#) . . . campo de cultivo de Dios, son el **edificio** de

EDOM

[Gn 25:30](#) . . . su otro nombre, **Edom**, que significa «rojo»

[Gn 32:3](#) . . . vivía en la región de Seir, en la tierra de **Edom**

[Gn 36:1](#) . . . de Esaú (también conocido como **Edom**)

EFESIOS

[Hch 19:28](#) . . . gritar: «¡Grande es Artemisa de los **efesios**!

EFRAÍN

[Gn 41:52](#) . . . José llamó a su segundo hijo **Efraín**, porque

[Gn 48:13](#) . . . mano derecha dirigió a **Efraín** hacia la mano

[Jos 16:5](#) . . . le entregó a los clanes de la tribu de **Efraín**

EJEMPLO

[Jn 13:15](#) . . . **ejemplo** para que lo sigan. Hagan lo mismo

[1 Co 10:11](#) . . . cosas les sucedieron a ellos como **ejemplo**

[2 Ts 3:9](#) . . . pero quisimos dejarles un **ejemplo** que seguir

[Tt 2:7](#) . . . **ejemplo** para ellos al hacer todo tipo de buenas

[Hb 13:7](#) . . . haya resultado de su vida y sigan el **ejemplo**

[St 5:10](#) . . . tomen como **ejemplo** de paciencia durante el

[1 P 2:21](#) . . . Él es su **ejemplo**, y deben seguir sus pasos

EJÉRCITO

[Ex 15:4](#) . . . Arrojó al mar a los carros y al **ejército** del

[Sal 33:16](#) . . . El **ejército** mejor equipado no puede salvar

[Lc 14:31](#) . . . evaluar si su **ejército** de diez mil puede

[Lc 21:20](#) . . . vean a Jerusalén rodeada de **ejércitos**

[Jn 11:48](#) . . . el **ejército** romano vendrá y destruirá

ELEGIDO

[Mt 22:14](#) . . . son los llamados, pero pocos los **elegidos**

[Rm 1:1](#) . . . esclavo de Cristo Jesús y **elegido** por Dios

[1 P 2:9](#) . . . un pueblo **elegido**. Son sacerdotes del Rey

ELEGIR

ver también [ESCOGER](#)

[Dt 30:19](#) . . . te he dado a **elegir** entre la vida y la muerte
[Jos 24:15](#) . . . servir al SEÑOR, **elige** hoy mismo a quién
[Jn 15:16](#) . . . no me **eligieron** a mí, yo los elegí a ustedes
[Hch 1:21](#) . . . **elegir** a alguien que tome el lugar de
[Rm 8:29](#) . . . conoció a los suyos de antemano y los **eligió**
[Rm 9:11](#) . . . Dios **elige** a la gente según sus propósitos
[1 Co 1:27](#) . . . **eligió** lo que el mundo considera ridículo
[Ef 1:4](#) . . . hecho el mundo, Dios nos amó y nos **eligió**
[Ef 1:11](#) . . . de Dios, porque él nos **eligió** de antemano
[2 Ts 2:13](#) . . . los **eligió** para que estén entre los primeros
[1 P 1:15](#) . . . tal como Dios, quien los **eligió**, es santo
[Ap 17:14](#) . . . que él ha llamado y **elegido** y le son fieles

ELÍAS

Profeta poderoso de Israel (reino del norte); predice una sequía ([1 Re 17:1](#); [St 5:17](#)); se esconde y es alimentado por cuervos ([1 Re 17:2-6](#)); hace milagros para una viuda ([1 Re 17:8-24](#); [Lc 4:25](#)); vence a los profetas de Baal ([1 Re 18:16-40](#)); ángeles lo cuidan ([1 Re 19:1-9](#)); pone su manto sobre Eliseo ([1 Re 19:19-21](#)); llevado al cielo en un torbellino ([2 Re 2:11](#)); su regreso es profetizado y esperado ([Mt 4:5-6](#); [Mt 11:14](#); [Lc 1:17](#); [Jn 1:25](#)); comparado con Juan el Bautista ([Mt 17:9-13](#); [Mc 9:9-13](#); [Lc 1:17](#)); aparece en la transfiguración de Jesús ([Mt 17:1-8](#); [Mc 9:1-8](#)).

ELISEO

Profeta poderoso de Israel (reino del norte) quien reemplazó a Elías ([1 Re 19:16-21](#)); recibe el manto de Elías ([2 Re 2:1-18](#)); pide una doble porción del espíritu de Elías ([2 Re 2:9](#)); es testigo de la partida de Elías ([2 Re 2:11-12](#)); purifica el agua mala ([2 Re 2:19-22](#)); maldice a 42 burlones ([2 Re 2:23-25](#)); predice la victoria sobre Moab ([2 Re 3:11-27](#)); ayuda a una viuda ([2 Re 4:1-7](#)); resucita a un niño ([2 Re 4:32-37](#)); purifica un guisado ([2 Re 4:38-41](#)); alimenta a una multitud ([2 Re 4:42-44](#)); sana la lepra de Naamán ([2 Re 5:14-15](#)); hace flotar un hacha ([2 Re 6:1-7](#)); predice la abundancia de comida ([2 Re 7:1](#)); predice la muerte de Ben-adad ([2 Re 8:7-15](#)); su muerte ([2 Re 13:20](#)); sus huesos hacen un milagro después de su muerte ([2 Re 13:21](#)).

EMANUEL

[Is 7:14](#) . . . Dará a luz un hijo y lo llamarán **Emanuel**
[Mt 1:23](#) . . . Dará a luz un hijo, y lo llamarán **Emanuel**

EMAÚS

[Lc 24:13](#) . . . iban camino al pueblo de **Emaús**, a unos

EMBAJADOR

[2 Sm 10:2](#) . . . David envió **embajadores** a Hanún

[1 Re 4:34](#) . . . las naciones enviaban a sus **embajadores**

[2 Cr 32:31](#) . . . llegaron **embajadores** de Babilonia

[2 Co 5:20](#) . . . somos **embajadores** de Cristo

[Ef 6:20](#) . . . este mensaje como **embajador** de Dios

EMBORRACHAR

[Gn 9:21](#) . . . se **emborrachó**, y estaba recostado y

[Gn 19:33](#) . . . lo **emborracharon** con vino, y la hija mayor

[2 Sm 11:13](#) . . . David lo invitó a cenar y lo **emborrachó**

[Jr 46:10](#) . . . que se **emborrache** de la sangre de ustedes!

[Mt 24:49](#) . . . a parrandear y a **emborracharse**?

[Hch 2:15](#) . . . demasiado temprano para **emborracharse**

[Ef 5:18](#) . . . No se **emborrachen** con vino, porque eso

[1 Co 11:21](#) . . . mientras que otros se **emborrachan**

[1 Ts 5:7](#) . . . duerme y los bebedores se **emborrachan**

[1 Tm 3:3](#) . . . No debe **emborracharse** ni ser violento

[Tt 1:7](#) . . . ni iracundo, ni **emborracharse**, ni ser violento

ENCADENADO/A

[Hch 9:2](#) . . . de regreso a Jerusalén **encadenados**

[Ef 6:20](#) . . . estoy **encadenado**, pero sigo predicando

[Flp 1:13](#) . . . que estoy **encadenado** por causa de Cristo

[2 Tm 2:9](#) . . . la palabra de Dios no puede ser **encadenada**

[Hb 11:36](#) . . . con látigos; otros fueron **encadenados**

[Jds 1:6](#) . . . **encadenados** en prisiones de oscuridad

ENCANTO

[Pr 31:30](#) . . . **encanto** es engañoso, y la belleza no

ENCENDER

[Ex 22:24](#) . . . Mi enojo se **encenderá** contra ti y te mataré

[Lv 6:9](#) . . . mantenerse **encendido** durante toda la noche
[Mc 4:21](#) . . . **encendería** una lámpara y luego la pondría
[Lc 12:35](#) . . . servir y mantengan las lámparas **encendidas**
[Rm 12:20](#) . . . carbones **encendidos** de vergüenza
[Ef 6:16](#) . . . la fe para detener las flechas **encendidas** del
[Ap 4:5](#) . . . había siete antorchas con llamas **encendidas**

ENCIMA

[Sal 57:11](#) . . . Exaltado seas, oh Dios, por **encima** de
[Sal 113:4](#) . . . Él está por **encima** de las naciones
[Is 55:8](#) . . . Y mis caminos están muy por **encima** de
[Mt 6:33](#) . . . Busquen el reino de Dios por **encima** de todo
[Mt 21:44](#) . . . piedra aplastará a quienes les caiga **encima**
[Mc 2:4](#) . . . en el techo, **encima** de donde estaba Jesús
[Lc 13:4](#) . . . cuando la torre de Siloé les cayó **encima**?
[Lc 19:3](#) . . . no podía ver por **encima** de la multitud
[1 Co 3:10](#) . . . construcción. Ahora otros edifican **encima**
[Ef 4:10](#) . . . el mismo que ascendió por **encima** de todos
[Flp 2:9](#) . . . le dio el nombre que está por **encima** de todos

ENCOMENDAR

[Dt 29:1](#) . . . del pacto que el SEÑOR le **encomendó**
[Sal 31:5](#) . . . **Encomiendo** mi espíritu en tu mano
[Lc 23:46](#) . . . Jesús gritó: «Padre, ¡**encomiendo** mi
[Hch 14:23](#) . . . oración y ayuno, **encomendaron** a los
[Hch 15:40](#) . . . al salir, los creyentes lo **encomendaron** al
[Rm 16:1](#) . . . Les **encomiendo** a nuestra hermana Febe
[1 Co 9:17](#) . . . Dios me ha **encomendado** este deber
[1 P 5:12](#) . . . quien les **encomiendo** como un hermano fiel

ENCONTRAR

[1 Cr 28:9](#) . . . Si lo buscas, lo **encontrarás**; pero si te
[Jb 23:3](#) . . . solo supiera dónde **encontrar** a Dios, iría a
[Pr 3:13](#) . . . Alegre es el que **encuentra** sabiduría, el que
[Pr 8:17](#) . . . aman. Los que me buscan, me **encontrarán**
[Pr 8:35](#) . . . que me **encuentra**, halla la vida y recibe el

[Pr 11:27](#) . . . pero si buscas el mal, ¡el mal te **encontrará!**
[Pr 31:10](#) . . . ¿Quién podrá **encontrar** una esposa virtuosa
[Is 55:6](#) . . . al SEÑOR mientras puedan **encontrarlo**
[Jr 6:16](#) . . . Vayan por esa senda y **encontrarán** descanso
[Mt 7:7](#) . . . sigue buscando y **encontrarás**; sigue llamando
[Lc 11:10](#) . . . pide, recibe; todo el que busca, **encuentra**
[Lc 15:4](#) . . . a buscar la perdida hasta que la **encuentre**
[Lc 15:8](#) . . . buscará con cuidado hasta que la **encuentre?**

ENDEMONIADO

[Mt 8:16](#) . . . le llevaron a Jesús muchos **endemoniados**
[Mc 1:32](#) . . . a Jesús muchos enfermos y **endemoniados**
[Jn 10:20](#) . . . loco y **endemoniado**, ¿para qué escuchar

ENDURECER

[Ex 4:21](#) . . . **endureceré** el corazón, y él se negará a dejar
[Ex 10:20](#) . . . el SEÑOR nuevamente **endureció** el corazón
[Sal 95:8](#) . . . No **endurezcan** el corazón como lo hizo
[Is 6:10](#) . . . **Endurece** el corazón de este pueblo; tápales
[Mt 13:15](#) . . . el corazón de este pueblo está **endurecido**
[Jn 12:40](#) . . . les ha cegado los ojos y les ha **endurecido**
[Ef 4:18](#) . . . cerraron la mente y **endurecieron** el corazón
[Hb 3:8](#) . . . no **endurezcan** el corazón como lo hicieron los

ENEMIGO

[Ex 23:22](#) . . . enemigo de tus **enemigos** y me opondré a
[Ef 6:12](#) . . . no luchamos contra **enemigos** de carne y
[Ef 6:13](#) . . . poder resistir al **enemigo** en el tiempo del mal
[Col 1:21](#) . . . lejos de Dios. Eran sus **enemigos**, separados
[1 Tm 5:14](#) . . . el **enemigo** no podrá decir nada en contra
[St 4:4](#) . . . con el mundo los convierte en **enemigos** de
[1 P 5:8](#) . . . Cuidense de su gran **enemigo**, el diablo

ENFERMEDAD

[Ex 4:6](#) . . . afectada por una grave **enfermedad** de la piel

[Lv 13:8](#) . . . porque ciertamente es una **enfermedad**
[Lv 14:57](#) . . . con respecto a las **enfermedades** de la piel
[Dt 17:1](#) . . . que tengan algún defecto o **enfermedad**
[2 Re 8:8](#) . . . ¿Voy a recuperarme de esta **enfermedad**?
[Sal 91:6](#) . . . No temas a la **enfermedad** que acecha en la
[Ez 5:17](#) . . . La **enfermedad** y la guerra acecharán tu tierra
[Ml 3:11](#) . . . las protegeré de insectos y **enfermedades**
[Mt 4:24](#) . . . a todos, cualquiera fuera la **enfermedad**
[Mt 8:17](#) . . . nuestras **enfermedades** y quitó nuestras
[Lc 6:18](#) . . . y para ser sanados de sus **enfermedades**
[Lc 8:2](#) . . . sanadas de espíritus malignos y **enfermedades**
[Lc 13:12](#) . . . mujer, ¡estás sanada de tu **enfermedad**!
[Hch 19:12](#) . . . quedaban sanos de sus **enfermedades** y
[Ap 6:8](#) . . . con espada, con hambre y con **enfermedad**

ENFERMO

[Mt 9:12](#) . . . gente sana no necesita médico, los **enfermos**
[Mt 10:8](#) . . . Sanen a los **enfermos**, resuciten a los
[Mt 25:36](#) . . . y me dieron ropa. Estuve **enfermo**, y me
[Mc 3:10](#) . . . sanó a tanta gente que todos los **enfermos**
[St 5:14](#) . . . ¿Alguno está **enfermo**? Que llame a los

ENFRENTAR

[1 Sm 17:4](#) . . . las filas de los filisteos para **enfrentarse**
[Sal 112:8](#) . . . sin temor, y pueden **enfrentar** triunfantes a
[1 Co 15:31](#) . . . todos los días **enfrento** la muerte
[2 Co 6:5](#) . . . encarcelados, **enfrentamos** a turbas

ENGAÑAR

[Gn 27:35](#) . . . hermano estuvo aquí y me **engañó**. Él se ha
[Gn 29:25](#) . . . por Raquel! ¿Por qué me has **engañado**?
[Jr 29:31](#) . . . los ha **engañado**, haciéndolos creer sus
[2 Co 4:2](#) . . . No tratamos de **engañar** a nadie ni de
[Ef 4:14](#) . . . llevar por personas que intenten **engañarnos**

ENGAÑO

[Gn 34:13](#) . . . los hijos de Jacob respondieron con **engaño**
[Jos 9:4](#) . . . recurrieron al **engaño** para salvarse la vida
[1 Sm 17:28](#) . . . Conozco tu orgullo y tu **engaño**
[Sal 141:9](#) . . . que me han tendido y de los **engaños**
[Pr 20:10](#) . . . el SEÑOR detesta cualquier tipo de **engaño**
[Dn 8:25](#) . . . Será un maestro del **engaño** y se volverá
[Mc 7:22](#) . . . la perversidad, el **engaño**, los deseos
[1 Ts 2:3](#) . . . no predicamos con **engaño** ni con intenciones
[1 P 2:1](#) . . . Acaben con todo **engaño**, hipocresía, celos
[2 P 2:13](#) . . . Se deleitan en el **engaño** incluso mientras
[1 Jn 4:6](#) . . . el Espíritu de verdad o el espíritu de **engaño**
[Ap 21:27](#) . . . a nadie que practique la idolatría y el **engaño**

ENOJAR

[Gn 4:6](#) . . . ¿Por qué estás tan **enojado**? —preguntó el
[Ex 34:6](#) . . . lento para **enojarme** y estoy lleno de amor
[Nm 14:18](#) . . . El SEÑOR es lento para **enojarse** y está lleno
[2 Re 5:11](#) . . . Naamán se **enojó** mucho y se fue muy
[Ne 9:17](#) . . . y misericordioso, lento para **enojarte** y rico en
[Lc 15:28](#) . . . El hermano mayor se **enojó** y no quiso entrar
[St 1:19](#) . . . lentos para hablar y lentos para **enojarse**

ENOJO

ver también [IRA](#)

[Ef 4:26](#) . . . «no pequen al dejar que el **enojo** los controle
[1 Tm 2:8](#) . . . levantadas a Dios, y libres de **enojo** y

ENSEÑANZA

[Sal 19:7](#) . . . Las **enseñanzas** del SEÑOR son perfectas
[Sal 119:55](#) . . . por lo tanto, obedezco tus **enseñanzas**
[Sal 119:130](#) . . . La **enseñanza** de tu palabra da luz, de
[Pr 22:17](#) . . . sabios; aplica tu corazón a mi **enseñanza**
[Mt 7:24](#) . . . el que escucha mi **enseñanza** y la sigue es
[Mt 13:12](#) . . . que escuchan mis **enseñanzas** se les dará
[Mt 22:33](#) . . . quedaron atónitas ante su **enseñanza**

[Mc 1:27](#) . . . ¿Qué clase de **enseñanza** nueva es esta?
[Lc 4:32](#) . . . **enseñanza**, porque hablaba con autoridad
[Lc 10:39](#) . . . pies del Señor a escuchar sus **enseñanzas**
[Jn 8:31](#) . . . si se mantienen fieles a mis **enseñanzas**
[Jn 8:51](#) . . . el que obedezca mi **enseñanza** jamás morirá!
[Hch 2:42](#) . . . se dedicaban a las **enseñanzas** de los
[Ga 5:9](#) . . . ¡Esa falsa **enseñanza** es como un poquito de
[Ga 5:10](#) . . . los guardará de creer falsas **enseñanzas**
[Ef 4:14](#) . . . por cualquier corriente de nuevas **enseñanzas**
[1 Ts 4:8](#) . . . reglas no desobedece **enseñanzas** humanas
[1 Tm 4:1](#) . . . engañosos y **enseñanzas** que provienen de
[1 Tm 4:6](#) . . . mensaje de fe y la buena **enseñanza** que
[1 Tm 6:3](#) . . . es la sana **enseñanza** de nuestro Señor
[2 Tm 1:13](#) . . . modelo de la sana **enseñanza** que
[Tt 2:1](#) . . . la clase de vida que refleje la sana **enseñanza**
[Tt 3:8](#) . . . Estas **enseñanzas** son buenas y de beneficio
[Hb 6:1](#) . . . de repasar una y otra vez las **enseñanzas**
[Hb 6:2](#) . . . más **enseñanza** acerca de los bautismos
[2 Jn 1:9](#) . . . permanece en la **enseñanza** de Cristo tiene

ENSEÑAR

[Ex 35:34](#) . . . la capacidad de **enseñar** a otros sus
[Dt 11:19](#) . . . **Enséñalas** a tus hijos. Habla de ellas en
[Sal 8:2](#) . . . bebés les has **enseñado** a hablar de tu fuerza
[Sal 27:11](#) . . . **Enséñame** cómo vivir, oh SEÑOR. Guíame
[Sal 86:11](#) . . . **Enséñame** tus caminos, oh SEÑOR, para
[Sal 90:12](#) . . . **Enséñanos** a entender la brevedad de la
[Pr 9:9](#) . . . **Enseña** a los justos, y aprenderán aún más
[Pr 15:33](#) . . . El temor del SEÑOR **enseña** sabiduría; la
[Jr 31:34](#) . . . no habrá necesidad de **enseñar** a sus
[Mt 4:19](#) . . . síganme, ¡y yo les **enseñaré** cómo pescar
[Mt 5:19](#) . . . y las **enseña** será llamado grande en el reino
[Mt 21:16](#) . . . y a los bebés les has **enseñado** a darte
[Mt 23:3](#) . . . ejemplo. Pues ellos no hacen lo que **enseñan**
[Mc 7:7](#) . . . una farsa porque **enseñan** ideas humanas
[Lc 11:1](#) . . . Señor, **enséñanos** a orar, así como Juan les
[Lc 12:12](#) . . . el Espíritu Santo les **enseñará** en ese

[Jn 6:45](#) . . . “A todos les **enseñará** Dios”. Todos los que
[Jn 14:26](#) . . . Espíritu Santo—, él les **enseñará** todo y les
[Hch 5:28](#) . . . que no **enseñaran** nunca más en nombre de
[Rm 12:7](#) . . . sírvelos bien. Si eres maestro, **enseña** bien
[Ga 1:12](#) . . . fuente humana ni nadie me lo **enseñó**
[Ga 6:12](#) . . . perseguidos por **enseñar** que solo la cruz
[1 Ts 4:1](#) . . . le agrada a Dios, tal como les **enseñamos**
[1 Ts 4:9](#) . . . Dios mismo les ha **enseñado** a amarse unos
[1 Tm 2:12](#) . . . las mujeres que les **enseñen** a los hombres
[1 Tm 3:2](#) . . . también debe tener la capacidad de **enseñar**
[1 Tm 4:11](#) . . . **Enseña** esas cosas e insiste en que todos
[1 Tm 6:2](#) . . . Timoteo, **enseña** estas cosas y anima a
[1 Tm 6:3](#) . . . lo que **enseñamos** es la sana enseñanza
[1 Tm 6:17](#) . . . **Enséñales** a los ricos de este mundo que
[2 Tm 2:2](#) . . . **enseña** estas verdades a otras personas
[2 Tm 2:24](#) . . . bondadoso con todos, capaz de **enseñar** y
[2 Tm 3:15](#) . . . Desde la niñez, se te han **enseñado** las
[2 Tm 3:16](#) . . . es útil para **enseñarnos** lo que es verdad y
[2 Tm 3:16](#) . . . equivocados y nos **enseña** a hacer lo
[Tt 2:2](#) . . . **Enseña** a los hombres mayores a ejercitar el
[Tt 2:15](#) . . . **enseñar** estas cosas y alentar a los creyentes
[Hb 5:12](#) . . . creyentes que ya deberían estar **enseñando** a
[Hb 8:11](#) . . . ni habrá necesidad de **enseñar** a sus
[St 3:1](#) . . . porque los que **enseñamos** seremos juzgados
[1 Jn 2:27](#) . . . el Espíritu les **enseña** todo lo que necesitan

ENTENDER

ver también [COMPRENDER](#)

[Os 14:9](#) . . . Que los sabios **entiendan** estas cosas
[Mt 13:11](#) . . . permite **entender** los secretos del reino del
[Lc 24:45](#) . . . les abrió la mente para que **entendieran** las
[Hch 8:30](#) . . . Felipe le preguntó: —¿**Entiendes** lo que
[Rm 7:15](#) . . . no me **entiendo** a mí mismo, porque quiero
[1 Co 2:14](#) . . . les suena ridículo y no pueden **entenderlo**
[1 Co 14:14](#) . . . mi espíritu ora, pero yo no **entiendo** lo que
[2 Co 3:14](#) . . . la mente para que no puedan **entender** la
[Ga 1:11](#) . . . que **entiendan** que el mensaje del evangelio

[Ef 1:18](#) . . . puedan **entender** la esperanza segura que él
[Ef 5:17](#) . . . bien procuren **entender** lo que el Señor quiere
[Flp 1:10](#) . . . que **entiendan** lo que realmente importa
[Flp 4:7](#) . . . que supera todo lo que podemos **entender**
[Col 2:2](#) . . . confianza de que **entienden** el misterioso plan
[2 Tm 2:7](#) . . . El Señor te ayudará a **entender** todas estas
[Hb 11:3](#) . . . **entendemos** que todo el universo fue
[2 P 3:16](#) . . . de sus comentarios son difíciles de **entender**

ENTENDIMIENTO

[1 Re 4:29](#) . . . muchísima sabiduría y gran **entendimiento**
[1 Cr 22:12](#) . . . SEÑOR te dé sabiduría y **entendimiento**
[Jb 28:28](#) . . . del mal es el verdadero **entendimiento**
[Sal 119:104](#) . . . mandamientos me dan **entendimiento**
[Pr 1:5](#) . . . los que tienen **entendimiento** reciban dirección
[Pr 3:5](#) . . . no dependas de tu propio **entendimiento**
[Pr 14:29](#) . . . Los que tienen **entendimiento** no pierden los
[Pr 15:32](#) . . . la corrección, crecerás en **entendimiento**
[Is 11:2](#) . . . el Espíritu de sabiduría y de **entendimiento**
[Mc 4:24](#) . . . escuchen, tanto más **entendimiento** les será
[Lc 2:47](#) . . . quedaban asombrados de su **entendimiento**
[Hb 6:1](#) . . . llegar a ser maduros en nuestro **entendimiento**
[1 P 3:7](#) . . . con su esposa y trátela con **entendimiento**

ENTERRAR

[Gn 23:19](#) . . . **enterró** a su esposa, Sara, allí en Canaán
[Gn 50:7](#) . . . José partió para **enterrar** a su padre. Lo
[Dt 34:6](#) . . . lo **enterró** en un valle cercano a Bet-peor
[Jos 7:22](#) . . . con la plata **enterrada** debajo del resto
[Mt 14:12](#) . . . llegaron a buscar su cuerpo y lo **enterraron**
[Hch 8:2](#) . . . hombres consagrados **enterraron** a Esteban
[1 Co 15:4](#) . . . Fue **enterrado** y al tercer día fue levantado
[1 Co 15:43](#) . . . cuerpos son **enterrados** en deshonra, pero
[Ap 11:9](#) . . . cadáveres. A nadie se le permitirá **enterrarlos**

ENTRAR

[Sal 100:4](#) . . . **Entren** por sus puertas con acción de
[Mt 5:20](#) . . . de los fariseos, nunca **entrarán** en el reino del
[Mt 7:13](#) . . . puedes **entrar** en el reino de Dios a través
[Mt 19:23](#) . . . difícil que una persona rica **entre** en el reino
[Mc 9:43](#) . . . Es preferible **entrar** en la vida eterna con una
[Mc 10:23](#) . . . difícil es para los ricos **entrar** en el reino de
[Lc 11:52](#) . . . no **entran** al reino e impiden que otros entren
[Lc 13:24](#) . . . Esfuércense por **entrar** por la puerta angosta
[Lc 18:17](#) . . . reino de Dios como un niño nunca **entrará**
[Jn 3:5](#) . . . **entrar** en el reino de Dios si no nace de agua
[Jn 10:2](#) . . . el que **entra** por la puerta es el pastor de las
[Rm 5:12](#) . . . Adán pecó, el pecado **entró** en el mundo
[Hb 3:11](#) . . . nunca **entrarán** en mi lugar de descanso”
[Hb 4:11](#) . . . todo lo posible por **entrar** en ese descanso
[Hb 9:12](#) . . . **entró** en el Lugar Santísimo una sola vez y

ENTREGAR

[Gn 15:18](#) . . . he **entregado** esta tierra a tus descendientes
[Ex 13:13](#) . . . rescate al SEÑOR **entregando** como sustituto
[Ex 22:30](#) . . . tienes que **entregarme** las primeras crías
[Nm 21:34](#) . . . miedo, porque yo te lo he **entregado**
[Jos 6:16](#) . . . ¡Griten, porque el SEÑOR les ha **entregado**
[1 Sm 26:8](#) . . . sin duda alguna, Dios te ha **entregado** a tu
[Mt 5:25](#) . . . el que te acusa podría **entregarte** al juez
[Mt 6:4](#) . . . **Entrega** tu ayuda en privado, y tu Padre, quien
[Mt 10:39](#) . . . si **entregas** tu vida por mí, la salvarás
[Mt 16:25](#) . . . si **entregas** tu vida por mi causa, la salvarás
[Mt 17:22](#) . . . será traicionado y **entregado** en manos de
[Mt 19:21](#) . . . tus posesiones y **entrega** el dinero a los
[Mt 22:30](#) . . . no se casarán ni se **entregarán** en
[Mt 26:2](#) . . . Hijo del Hombre será **entregado** para que lo
[Mc 12:25](#) . . . resuciten, no se casarán ni se **entregarán** en
[Mc 13:9](#) . . . **entregarán** a los tribunales y los golpearán
[Mc 14:10](#) . . . acuerdo de cómo **entregarles** a Jesús a
[Mc 15:1](#) . . . Ataron a Jesús, se lo llevaron y lo **entregaron**
[Lc 12:32](#) . . . al Padre le da mucha felicidad **entregarles** el
[Lc 22:19](#) . . . mi cuerpo, el cual es **entregado** por ustedes

[Jn 10:18](#) . . . quitarme la vida sino que yo la **entrego**
[Rm 2:8](#) . . . viven **entregados** a la maldad
[Rm 3:19](#) . . . la ley se aplica a quienes fue **entregada**
[Rm 5:13](#) . . . pecaba aun antes de que se **entregara** la
[Rm 6:19](#) . . . deben **entregarse** como esclavos a la vida
[1 Co 5:11](#) . . . ser creyente y aun así se **entrega** al pecado
[Ga 2:20](#) . . . Hijo de Dios, quien me amó y se **entregó** a
[Ap 11:2](#) . . . atrio exterior porque ha sido **entregado** a
[Ap 20:13](#) . . . mar **entregó** sus muertos, y la muerte y la

ENTRENAR

[Is 2:4](#) . . . contra nación, ni seguirán **entrenándose** para la
[Hch 22:3](#) . . . fui cuidadosamente **entrenado** en nuestras
[1 Co 9:25](#) . . . Todos los atletas se **entrenan** con disciplina
[1 Tm 4:7](#) . . . En lugar de eso, **entrénate** para la sumisión
[Hb 12:11](#) . . . vida recta para los que han sido **entrenados**
[2 P 2:14](#) . . . pecar y están bien **entrenados** en la avaricia

ENTRONIZAR

[1 Sm 4:4](#) . . . quien está **entronizado** entre los querubines
[2 Re 19:15](#) . . . Dios de Israel, tú estás **entronizado**
[1 Cr 13:6](#) . . . SEÑOR, quien está **entronizado** entre los
[Sal 22:3](#) . . . estás **entronizado** en las alabanzas de Israel
[Sal 80:1](#) . . . Oh Dios, **entronizado** por encima de los
[Sal 123:1](#) . . . Levanto mis ojos a ti, oh Dios, **entronizado**

ENTUSIASMO

[Ne 4:6](#) . . . el pueblo había trabajado con **entusiasmo**
[Pr 19:2](#) . . . **entusiasmo** sin conocimiento no vale nada
[Rm 10:2](#) . . . sé que ellos tienen un gran **entusiasmo** por
[2 Co 8:7](#) . . . talentosos, su conocimiento, su **entusiasmo**
[2 Co 8:16](#) . . . ha dado a Tito el mismo **entusiasmo** que yo
[2 Co 9:2](#) . . . su **entusiasmo** lo que fomentó que muchos
[Ef 6:7](#) . . . **entusiasmo**, como si lo hicieran para el Señor

ENVIAR

[Ex 3:14](#) . . . al pueblo de Israel: “YO SOY me ha **enviado**
[Is 6:8](#) . . . quién **enviaré** como mensajero a este pueblo?
[Is 55:11](#) . . . mi palabra. La **envío** y siempre produce fruto
[Ml 3:1](#) . . . Yo **envío** a mi mensajero y él preparará el
[Mt 9:38](#) . . . a cargo de la cosecha; pídanle que **envíe** más
[Mt 10:40](#) . . . recibe a mí recibe al Padre, quien me **envió**
[Jn 3:17](#) . . . Dios no **envió** a su Hijo al mundo para
[Rm 10:15](#) . . . irá alguien a contarles sin ser **enviado**?
[Ga 4:4](#) . . . el tiempo establecido, Dios **envió** a su Hijo

ENVIDIA

[Sal 37:1](#) . . . malvados ni tengas **envidia** de los que hacen
[Ez 35:11](#) . . . por todos tus actos de enojo, **envidia** y odio
[Mc 7:22](#) . . . los deseos sensuales, la **envidia**, la calumnia
[Mc 15:10](#) . . . habían arrestado a Jesús por **envidia**
[Hch 17:5](#) . . . ciertos judíos tuvieron **envidia** y reunieron a
[Rm 1:29](#) . . . avaricia, odio, **envidia**, homicidios, peleas
[Rm 13:13](#) . . . ni se metan en peleas, ni tengan **envidia**
[Ga 5:21](#) . . . **envidia**, borracheras, fiestas desenfrenadas y
[Ga 5:26](#) . . . unos a otros ni tengamos **envidia** unos de
[Tt 3:3](#) . . . llena de maldad y **envidia**, y nos odiábamos
[St 3:16](#) . . . donde hay **envidias** y ambiciones egoístas

ENVIDIAR

[Sal 73:3](#) . . . **enviaba** a los orgullosos cuando los veía
[St 4:2](#) . . . **Envidian** lo que otros tienen, pero no pueden

ESCARLATA

[Jos 2:21](#) . . . Rahab los despidió y dejó la cuerda **escarlata**
[Is 1:18](#) . . . Aunque sus pecados sean como la **escarlata**
[Mt 27:28](#) . . . la ropa y le pusieron un manto **escarlata**
[Ap 17:3](#) . . . sentada sobre una bestia de color **escarlata**

ESCLAVITUD

[Ex 2:23](#) . . . gimiendo bajo el peso de la **esclavitud**
[Dt 24:18](#) . . . el SEÑOR tu Dios te rescató de la **esclavitud**
[Esd 9:9](#) . . . no nos abandonó en nuestra **esclavitud**
[Is 10:27](#) . . . Romperá el yugo de la **esclavitud**
[Rm 6:18](#) . . . Ahora son libres de la **esclavitud** del pecado
[Ga 4:25](#) . . . sus hijos viven bajo la **esclavitud** de la ley

ESCLAVIZAR

[Ex 1:11](#) . . . los egipcios **esclavizaron** a los israelitas
[Lc 13:16](#) . . . estuvo **esclavizada** por Satanás durante
[Rm 6:19](#) . . . En el pasado, se dejaron **esclavizar** por
[Rm 7:23](#) . . . Ese poder me **esclaviza** al pecado que
[1 Co 7:23](#) . . . así que no se dejen **esclavizar** por el mundo
[2 P 2:20](#) . . . vuelve a quedar **esclavizada** por el pecado
[Hb 2:15](#) . . . vivían **esclavizados** por temor a la muerte

ESCLAVO

[Gn 15:13](#) . . . como **esclavos** durante cuatrocientos años
[Gn 39:14](#) . . . traído aquí a este **esclavo** hebreo para que
[Ex 14:12](#) . . . ¡Es mejor ser un **esclavo** en Egipto que
[Ex 21:2](#) . . . Si compras un **esclavo** hebreo, este podrá
[Lv 25:39](#) . . . venderse a ti, no lo trates como a un **esclavo**
[Dt 24:18](#) . . . Recuerda siempre que fuiste **esclavo** en
[Jos 17:13](#) . . . cananeos a que trabajaran como **esclavos**
[Pr 12:24](#) . . . sé un flojo y serás un **esclavo**
[Is 14:25](#) . . . Mi pueblo ya no será más **esclavo** de ellos
[Mt 3:11](#) . . . de ser su **esclavo** y llevarle las sandalias
[Mt 10:25](#) . . . los **esclavos** deben parecerse a su amo
[Mt 20:27](#) . . . entre ustedes deberá convertirse en **esclavo**
[Mc 10:44](#) . . . deberá ser **esclavo** de los demás
[Mc 14:47](#) . . . e hirió al **esclavo** del sumo sacerdote
[Lc 7:3](#) . . . a pedirle que fuera a sanar a su **esclavo**
[Jn 8:34](#) . . . el que comete pecado es **esclavo** del pecado
[Jn 13:16](#) . . . los **esclavos** no son superiores a su amo
[Jn 15:15](#) . . . Ya no los llamo **esclavos**, porque el amo
[Jn 15:20](#) . . . “El **esclavo** no es superior a su amo”

[Rm 6:16](#) . . . uno se convierte en **esclavo** de todo lo
[Rm 6:18](#) . . . se han hecho **esclavos** de la vida recta
[1 Co 6:12](#) . . . no debo volverme **esclavo** de nada
[1 Co 7:22](#) . . . ahora eres un **esclavo** de Cristo
[1 Co 9:19](#) . . . me he hecho **esclavo** de todos para llevar
[Ga 3:28](#) . . . Ya no hay judío ni gentil, **esclavo** ni libre
[Ga 4:5](#) . . . libertad de los que éramos **esclavos** de la ley
[Ga 4:7](#) . . . Ahora ya no eres un **esclavo** sino un hijo
[Ef 6:5](#) . . . **Esclavos**, obedezcan a sus amos terrenales
[Flp 2:7](#) . . . adoptó la humilde posición de un **esclavo**
[Col 3:11](#) . . . si es inculto, incivilizado, **esclavo** o libre
[Col 3:22](#) . . . **Esclavos**, obedezcan en todo a sus amos
[Col 4:1](#) . . . sean justos e imparciales con sus **esclavos**
[1 Tm 6:2](#) . . . Al contrario, esos **esclavos** deberían servir
[Tt 3:3](#) . . . nos convertimos en **esclavos** de toda clase
[Flm 1:16](#) . . . Es más que un **esclavo**, es un hermano
[2 P 2:19](#) . . . uno es **esclavo** de aquello que lo controla

ESCOGER

ver también [ELEGIR](#)

[Gn 13:9](#) . . . **Escoge** la parte de la tierra que prefieras
[2 Sm 24:12](#) . . . **escoge** uno de estos castigos, y yo te
[Sal 65:4](#) . . . alegría para los que **escoges** y acercas a ti
[Is 7:15](#) . . . tenga edad suficiente para **escoger** lo correcto
[Mt 7:13](#) . . . ancha para los muchos que **escogen** ese

ESCRIBIR

[Dt 10:2](#) . . . yo **escribiré** en las tablas las mismas palabras
[Pr 3:3](#) . . . **Escríbelas** en lo profundo de tu corazón
[Ecl 12:12](#) . . . **escribir** libros es algo que nunca termina y
[Jr 31:33](#) . . . en lo más profundo de ellos y las **escribiré** en
[1 Tm 3:14](#) . . . espero verte pronto te **escribo** estas cosas
[Hb 8:10](#) . . . mis leyes en su mente y las **escribiré** en su
[Ap 1:19](#) . . . **Escribe** lo que has visto, tanto las cosas que
[Ap 3:12](#) . . . Yo **escribiré** sobre ellos el nombre de mi Dios
[Ap 10:4](#) . . . que los siete truenos dijeron y no lo **escribas**

ESCRITURA

[Lc 4:16](#) . . . de pie para leer las **Escrituras**
[Jn 10:35](#) . . . las **Escrituras** no pueden ser modificadas
[Jn 20:9](#) . . . no habían entendido las **Escrituras**
[Hch 17:11](#) . . . Día tras día examinaban las **Escrituras**
[Rm 15:4](#) . . . las **Escrituras** nos dan esperanza
[Ga 3:8](#) . . . las **Escrituras** previeron este tiempo
[1 Tm 4:13](#) . . . dedícate a leer las **Escrituras**
[2 Tm 3:15](#) . . . te han enseñado las sagradas **Escrituras**
[2 Tm 3:16](#) . . . Toda la **Escritura** es inspirada
[2 P 1:20](#) . . . profecía de la **Escritura** jamás surgió

ESCUCHAR

ver también [Oír](#)

[Dt 6:4](#) . . . ¡**Escucha**, Israel! El SEÑOR es nuestro Dios
[1 Sm 3:9](#) . . . di: “Habla, SEÑOR, que tu siervo **escucha**”
[Sal 95:7](#) . . . ¡Si tan solo **escucharan** hoy su voz!
[Is 6:9](#) . . . **Escuchen** con atención, pero no entiendan
[Is 30:21](#) . . . lo **escucharán**. Detrás de ti, una voz dirá
[Mc 9:7](#) . . . Este es mi Hijo muy amado. **Escúchenlo** a él
[Lc 10:39](#) . . . se sentó a los pies del Señor a **escuchar** sus
[Lc 16:31](#) . . . Abraham le dijo: “Si no **escuchan** a Moisés
[Jn 10:27](#) . . . Mis ovejas **escuchan** mi voz; yo las conozco
[Jn 15:20](#) . . . si me hubieran **escuchado** a mí, también los
[1 Co 2:9](#) . . . ojo ha visto, ningún oído ha **escuchado**
[1 Tm 2:12](#) . . . autoridad sobre ellos, sino que **escuchen**
[St 1:19](#) . . . ser rápidos para **escuchar**, lentos para hablar
[Ap 2:7](#) . . . tenga oídos para oír debe **escuchar** al Espíritu

ESDRAS

Sacerdote y líder del pueblo de Israel después del destierro, durante el reinado de Artajerjes, rey de Persia ([Esd 7; 10; Ne 8; 12](#)); descendiente de Seraías ([Esd 7:1](#)); instruido en la ley de Moisés ([Esd 7:6](#)); comprometido a estudiar y obedecer la ley de Moisés ([Esd 7:10](#)); ministra como sacerdote ([Esd 7:11](#)); restaura el templo y la adoración a Dios ([Esd 7–8](#)); condena los matrimonios mixtos ([Esd 9–10](#)); dedica la nueva muralla de Jerusalén ([Ne 12](#)).

ESPADA

[Gn 3:24](#) . . . jardín de Edén; y colocó una **espada** de fuego
[1 Sm 17:45](#) . . . filisteo: —Tú vienes contra mí con **espada**
[Jl 3:10](#) . . . las rejas de arado y conviértanlas en **espadas**
[Mi 4:3](#) . . . forjarán sus **espadas** para convertirlas en rejas
[Mt 26:52](#) . . . Los que usan la **espada** morirán a espada
[Lc 2:35](#) . . . y una **espada** atravesará tu propia alma
[Ef 6:17](#) . . . tomen la **espada** del Espíritu, la cual es la
[Hb 4:12](#) . . . más cortante que cualquier **espada** de dos

ESPERANZA

[Sal 33:20](#) . . . ponemos nuestra **esperanza** en el SEÑOR
[Sal 37:34](#) . . . Pon tu **esperanza** en el SEÑOR y marcha
[Jr 17:17](#) . . . eres mi **esperanza** en el día de la calamidad
[Jr 29:11](#) . . . para darles un futuro y una **esperanza**
[Jon 1:3](#) . . . Tarsis con la **esperanza** de escapar del SEÑOR
[Mt 12:21](#) . . . nombre será la **esperanza** de todo el mundo
[Lc 24:21](#) . . . la **esperanza** de que fuera el Mesías
[Rm 8:23](#) . . . una **esperanza** ferviente que llegue el día
[Rm 15:4](#) . . . Y las Escrituras nos dan **esperanza** y ánimo
[Rm 15:13](#) . . . a Dios, fuente de **esperanza**, que los llene
[1 Co 13:7](#) . . . pierde la fe, siempre tiene **esperanzas**
[Ef 1:18](#) . . . puedan entender la **esperanza** segura que él
[Ef 2:12](#) . . . vivían en este mundo sin Dios y sin **esperanza**
[1 Ts 4:13](#) . . . como los que no tienen **esperanza**
[Tt 2:13](#) . . . anhelamos con **esperanza** ese día maravilloso
[Hb 6:19](#) . . . Esta **esperanza** es un ancla firme y confiable
[Hb 11:35](#) . . . pusieron su **esperanza** en una vida mejor
[1 P 3:15](#) . . . acerca de la **esperanza** que tienen

ESPÍRITU

[Gn 1:2](#) . . . el **Espíritu** de Dios se movía en el aire sobre la
[Gn 6:3](#) . . . Mi **Espíritu** no tolerará a los humanos durante
[Dt 34:9](#) . . . Josué, hijo de Nun, estaba lleno del **espíritu**
[1 Sm 16:14](#) . . . y el SEÑOR envió un **espíritu** atormentador
[Sal 31:5](#) . . . Encomiendo mi **espíritu** en tu mano
[Sal 51:17](#) . . . que sí deseas es un **espíritu** quebrantado

[Is 11:2](#) . . . Y el **Espíritu** del SEÑOR reposará sobre él
[Is 63:10](#) . . . contra él y entristecieron a su Santo **Espíritu**
[Jl 2:28](#) . . . derramaré mi **Espíritu** sobre toda la gente
[Mt 3:16](#) . . . vio al **Espíritu** de Dios que descendía sobre él
[Mt 4:1](#) . . . Luego el **Espíritu** llevó a Jesús al desierto
[Jn 3:5](#) . . . de Dios si no nace de agua y del **Espíritu**
[Jn 16:13](#) . . . Cuando venga el **Espíritu** de verdad
[Rm 8:9](#) . . . los que no tienen al **Espíritu** de Cristo en ellos
[1 Co 12:13](#) . . . un solo cuerpo por un mismo **Espíritu**
[2 Co 3:17](#) . . . es el **Espíritu**, y donde está el **Espíritu**
[2 Tm 1:7](#) . . . Dios no nos ha dado un **espíritu** de temor
[Tt 3:6](#) . . . Él derramó su **Espíritu** sobre nosotros en
[Hb 1:14](#) . . . los ángeles solo son sirvientes, **espíritus**
[1 P 3:4](#) . . . la belleza de un **espíritu** tierno y sereno
[1 P 3:19](#) . . . fue a predicarles a los **espíritus** encarcelados
[1 Jn 4:13](#) . . . nos ha dado su **Espíritu** como prueba
[Ap 5:6](#) . . . los siete aspectos del **Espíritu** de Dios
[Ap 22:17](#) . . . El **Espíritu** y la esposa dicen: «Ven»

ESPÍRITU SANTO

ver también [ABOGADO](#), [CONSOLADOR](#)

[Mt 3:11](#) . . . los bautizará con el **Espíritu Santo** y con
[Mt 28:19](#) . . . del Padre y del Hijo y del **Espíritu Santo**
[Mc 1:8](#) . . . ¡pero él los bautizará con el **Espíritu Santo**!
[Lc 1:35](#) . . . El **Espíritu Santo** vendrá sobre ti, y el poder
[Jn 14:26](#) . . . al **Espíritu Santo**—, él les enseñará todo
[Hch 1:8](#) . . . recibirán poder cuando el **Espíritu Santo**
[Hch 2:4](#) . . . los presentes fueron llenos del **Espíritu Santo**
[Hch 5:3](#) . . . Le mentiste al **Espíritu Santo** y te quedaste
[Rm 8:5](#) . . . los que son controlados por el **Espíritu Santo**
[Rm 8:26](#) . . . el **Espíritu Santo** ora por nosotros
[Ga 3:2](#) . . . ¿recibieron al **Espíritu Santo** por obedecer la
[1 Ts 5:19](#) . . . No apaguen al **Espíritu Santo**
[2 Tm 1:14](#) . . . del **Espíritu Santo**, quien vive en nosotros
[Hb 10:29](#) . . . insultado y despreciado al **Espíritu Santo**

ESPOSO/A

[Gn 2:24](#) . . . une a su **esposa**, y los dos se convierten
[Gn 3:6](#) . . . Después le dio un poco a su **esposo**
[Gn 3:17](#) . . . caso a tu **esposa** y comiste del fruto
[Gn 12:5](#) . . . Tomó a su **esposa** Sarai, a su sobrino Lot
[Gn 19:26](#) . . . pero la **esposa** de Lot miró hacia atrás
[Ex 20:17](#) . . . No codicies la **esposa** de tu prójimo
[Lv 20:10](#) . . . adulterio con la **esposa** de su vecino
[Dt 5:21](#) . . . No codicies la **esposa** de tu prójimo
[Dt 25:5](#) . . . En cambio, el hermano de su **esposo** tendrá
[1 Re 11:3](#) . . . En total, tuvo setecientas **esposas**
[Pr 5:18](#) . . . Alégrate con la **esposa** de tu juventud
[Pr 7:19](#) . . . ahora que mi **esposo** no está en casa
[Pr 12:4](#) . . . **esposa** digna es una corona para su marido
[Pr 18:22](#) . . . El hombre que halla **esposa** encuentra
[Pr 19:13](#) . . . **esposa** que busca pleitos es tan molesta
[Pr 31:10](#) . . . encontrar una **esposa** virtuosa y capaz?
[Jr 3:1](#) . . . Si un hombre se divorcia de su **esposa**
[Ml 2:16](#) . . . Divorciarte de tu **esposa** es abrumarla de
[Mt 1:20](#) . . . tengas miedo de recibir a María por **esposa**
[Mt 19:3](#) . . . divorcie de su **esposa** por cualquier motivo?
[Mt 27:19](#) . . . sentado en el tribunal, su **esposa** le envió
[Mc 6:18](#) . . . que te cases con la **esposa** de tu hermano
[Lc 16:18](#) . . . divorciada de su **esposo** comete adulterio
[Lc 18:29](#) . . . que haya dejado casa o **esposa** o hermanos
[Jn 4:17](#) . . . —No tengo **esposo** —respondió la mujer
[Hch 5:1](#) . . . junto con su **esposa**, Safira, vendió
[Rm 7:3](#) . . . pero si el **esposo** muere, ella queda libre
[1 Co 7:2](#) . . . debería tener su propia **esposa**, y cada mujer
[1 Co 7:16](#) . . . **esposas**, no se dan cuenta de que sus
[1 Co 7:27](#) . . . Si no tienes **esposa**, no busques casarte
[1 Co 7:39](#) . . . Si su **esposo** muere, ella queda libre
[Ef 5:23](#) . . . cabeza de su **esposa** como Cristo es cabeza
[Ef 5:28](#) . . . Pues un hombre que ama a su **esposa**
[Ef 5:33](#) . . . la **esposa** debe respetar a su marido
[Col 3:18](#) . . . **Esposas**, sujétese cada una a su esposo
[1 Tm 3:12](#) . . . serle fiel a su **esposa**, dirigir bien a sus
[Tt 2:4](#) . . . jóvenes a amar a sus **esposos** y a sus hijos
[1 P 3:7](#) . . . con su **esposa** y trátela con entendimiento

[Ap 21:2](#) . . . novia hermosamente vestida para su **esposo**

[Ap 22:17](#) . . . El Espíritu y la **esposa** dicen: «Ven»

ESTAFAR

[Gn 31:7](#) . . . me ha **estafado**, cambiando mi salario diez

[Lv 19:11](#) . . . No se engañen ni se **estafen** unos a otros

[Jr 9:5](#) . . . Todos se engañan y se **estafan** entre sí

[Ez 45:9](#) . . . Dejen de **estafar** a mi pueblo y de robarle su

[Mc 10:19](#) . . . no des falso testimonio; no **estafes** a nadie

[Lc 20:47](#) . . . **estafan** descaradamente a las viudas

[1 Co 5:11](#) . . . o insulta o es borracho o **estafador**

[1 Co 6:7](#) . . . ¿Por qué no se dejan **estafar**?

[1 Co 6:10](#) . . . o borrachos o insultan o **estafan** a la gente

[St 5:4](#) . . . obreros del campo a quienes **estafaron**

ESTANDARTE

[Ex 17:15](#) . . . que significa «el SEÑOR es mi **estandarte**»

[Nm 2:2](#) . . . tribus acamparán bajo su propio **estandarte**

[Is 11:10](#) . . . será **estandarte** de salvación para el mundo

ESTANQUE

[1 Re 22:38](#) . . . lavaron su carro junto al **estanque** de

[Jn 5:7](#) . . . nadie que me meta en el **estanque** cuando se

[Jn 9:11](#) . . . me dijo: “Ve al **estanque** de Siloé y lávate”

ESTER

Mujer judía quien durante el destierro de Israel se convirtió en la reina de Persia, también conocida como Hadasa; prima de Mardoqueo ([Est 2:7](#)); llevada al harén del rey ([Est 2:8-9](#)); declarada reina ([Est 2:17](#)); decide interceder por los judíos ([Est 4:14-17](#)); prepara un banquete para el rey ([Est 5:1-8](#)); desenmascara el plan de Amán ([Est 7:3-6](#)); rescata a los judíos ([Est 8:8](#)); se establece el Festival de Purim ([Est 9:18-32](#)).

ESTÍMULO

ver también [ALIENTO](#), [ÁNIMO](#)

[Ef 4:29](#) . . . que sus palabras resulten de **estímulo**

[Flp 2:1](#) . . . ¿Hay algún **estímulo** en pertenecer a Cristo?

ESTRELLA

[Gn 1:16](#) . . . la noche. También hizo las **estrellas**
[Mt 2:2](#) . . . Vimos su **estrella** mientras salía y hemos
[2 P 1:19](#) . . . Cristo, la **Estrella** de la Mañana, brille en el
[Ap 1:16](#) . . . Tenía siete **estrellas** en la mano derecha,
[Ap 2:28](#) . . . ¡y también les daré la **estrella** de la mañana!
[Ap 22:16](#) . . . Yo soy la **estrella** brillante de la mañana

ETERNIDAD

[Ne 9:5](#) . . . él vive desde la **eternidad** hasta la **eternidad!**
[Sal 41:13](#) . . . quien vive desde la **eternidad** hasta la
[Sal 89:4](#) . . . tu trono desde ahora y hasta la **eternidad**
[Pr 8:23](#) . . . Fui nombrada desde la **eternidad**
[Ecl 3:11](#) . . . sembró la **eternidad** en el corazón humano
[Is 43:13](#) . . . **eternidad** y hasta la **eternidad**, yo soy Dios
[Jn 12:25](#) . . . mundo la conservarán por toda la **eternidad**
[Jds 1:25](#) . . . el presente y por toda la **eternidad!** Amén

ETERNO/A

[Gn 9:16](#) . . . acordaré del pacto **eterno** entre Dios y toda
[Gn 17:7](#) . . . es el pacto **eterno**: yo siempre seré tu Dios
[Gn 17:13](#) . . . en su cuerpo la marca de mi pacto **eterno**
[Gn 21:33](#) . . . y allí adoró al SEÑOR, Dios **Eterno**
[Ex 3:15](#) . . . Este es mi nombre **eterno**, el nombre que
[Dt 33:27](#) . . . El Dios **eterno** es tu refugio, y sus brazos
[2 Sm 23:5](#) . . . Sí, ha hecho un pacto **eterno** conmigo
[Sal 93:2](#) . . . tú mismo existes desde el pasado **eterno**
[Sal 139:24](#) . . . y guíame por el camino de la vida **eterna**
[Sal 145:13](#) . . . Pues tu reino es un reino **eterno**
[Pr 10:25](#) . . . pero los justos tienen un cimiento **eterno**
[Ecl 12:5](#) . . . llegar a la tumba —tu hogar **eterno**—
[Is 9:6](#) . . . Dios Poderoso, Padre **Eterno**, Príncipe de Paz
[Is 26:4](#) . . . porque el SEÑOR DIOS es la Roca **eterna**
[Is 40:28](#) . . . El SEÑOR es el Dios **eterno**, el Creador
[Is 45:17](#) . . . al pueblo de Israel con salvación **eterna**
[Is 55:3](#) . . . Haré un pacto **eterno** con ustedes

[Jr 10:10](#) . . . ¡Él es el Dios viviente y el Rey **eterno**!

[Jr 31:3](#) . . . te he amado, pueblo mío, con un amor **eterno**

[Jr 32:40](#) . . . haré un pacto **eterno** con ellos: nunca dejaré

[Ez 16:60](#) . . . y estableceré contigo un pacto **eterno**

[Ez 37:26](#) . . . con ellos un pacto de paz, un pacto **eterno**

[Dn 7:14](#) . . . Su gobierno es **eterno**, no tendrá fin

[Dn 12:2](#) . . . para vida **eterna** y otros para vergüenza

[Mt 18:8](#) . . . entrar en la vida **eterna** con una sola mano

[Mt 18:8](#) . . . arrojado al fuego **eterno** con las dos manos

[Mt 25:46](#) . . . Y ellos irán al castigo **eterno**, pero los

[Mt 25:46](#) . . . pero los justos entrarán en la vida **eterna**

[Mc 10:17](#) . . . debo hacer para heredar la vida **eterna**?

[Lc 10:25](#) . . . debo hacer para heredar la vida **eterna**?

[Jn 3:16](#) . . . no se pierda, sino que tenga vida **eterna**

[Jn 5:39](#) . . . piensan que ellas les dan vida **eterna**

[Jn 6:63](#) . . . Solo el Espíritu da vida **eterna**

[Jn 10:28](#) . . . Les doy vida **eterna**, y nunca perecerán

[Jn 17:3](#) . . . la manera de tener vida **eterna** es conocerte

[Hch 13:46](#) . . . consideran indignos de la vida **eterna**

[Rm 6:21](#) . . . que terminan en la condenación **eterna**

[1 Co 9:25](#) . . . nosotros lo hacemos por un premio **eterno**

[2 Co 4:12](#) . . . como resultado vida **eterna** para ustedes

[2 Co 5:1](#) . . . en el cielo, un cuerpo **eterno** hecho para

[Ga 6:8](#) . . . del Espíritu, cosecharán vida **eterna**

[2 Ts 1:9](#) . . . Serán castigados con destrucción **eterna**

[1 Tm 1:17](#) . . . Él es el Rey **eterno**, el invisible que nunca

[1 Tm 6:12](#) . . . Aférrate a la vida **eterna** a la que Dios

[Tt 1:2](#) . . . la confianza de que tienen la vida **eterna**

[Hb 6:20](#) . . . llegado a ser nuestro **eterno** Sumo Sacerdote

[Hb 9:12](#) . . . y aseguró nuestra redención **eterna**

[1 P 1:23](#) . . . proviene de la **eterna** y viviente palabra

[1 P 5:4](#) . . . una corona de gloria y honor **eternos**

[1 Jn 5:13](#) . . . para que sepan que tienen vida **eterna**

[Jds 1:7](#) . . . advertencia del fuego **eterno** del juicio de Dios

[Ap 14:6](#) . . . por el cielo y llevaba la **eterna** Buena Noticia

[Ap 17:8](#) . . . sin fondo e irá a la destrucción **eterna**

EVA

Primera mujer, y madre de la humanidad; formada de la costilla de Adán ([Gn 2:21-23](#); [1 Tm 2:13](#)); engañada por la serpiente ([Gn 3:1-13](#); [2 Co 11:3](#)); Adán la llama «Eva» ([Gn 3:20](#)); castigada con dolores al dar a luz ([Gn 3:16](#); [4:1](#)); su descendencia ([Gn 5](#)).

EVANGELIO

ver también [BUENA NOTICIA](#)

[2 Co 11:4](#) . . . o un **evangelio** diferente del que creyeron

[Ga 1:6](#) . . . Están siguiendo un **evangelio** diferente

[Ga 1:11](#) . . . el mensaje del **evangelio** que predico no se

[Ga 2:5](#) . . . preservar la verdad del mensaje del **evangelio**

[Ga 2:7](#) . . . la responsabilidad de predicar el **evangelio** a

EVANGELISTA

[Hch 21:8](#) . . . en la casa de Felipe el **evangelista**

[Ef 4:11](#) . . . los profetas, los **evangelistas**, y los pastores y

EVITAR

[Pr 4:24](#) . . . **Evita** toda expresión perversa

[Pr 14:16](#) . . . Los sabios son precavidos y **evitan** el peligro

[Pr 16:6](#) . . . Con el temor del SEÑOR el mal se **evita**

[Pr 20:3](#) . . . **Evitar** la pelea es una señal de honor

[Ecl 7:18](#) . . . todo el que teme a Dios **evitará** caer en

[Ecl 8:3](#) . . . No trates de **evitar** cumplir con tu deber

[Rm 2:3](#) . . . ¿cómo crees que podrás **evitar** el juicio de

[1 Tm 6:20](#) . . . **Evita** las discusiones mundanas y necias

[2 Tm 2:16](#) . . . **Evita** las conversaciones inútiles y necias

[Tt 3:2](#) . . . No deben calumniar a nadie y tienen que **evitar**

[Jds 1:24](#) . . . Dios, quien es poderoso para **evitar** que

EXACTA

[Lv 19:36](#) . . . Tus balanzas y pesas deben ser **exactas**

[Dt 25:13](#) . . . balanzas **exactas** cuando tengas que pesar

[Pr 11:1](#) . . . adulteradas, pero se deleita en pesas **exactas**

[2 Co 4:4](#) . . . Cristo, quien es la imagen **exacta** de Dios

EXAMINAR

[1 Cr 29:17](#) . . . sé, mi Dios, que tú **examinas** nuestro
[Sal 11:4](#) . . . Observa de cerca a cada uno y **examina** a
[Sal 11:5](#) . . . El SEÑOR **examina** tanto a los justos como
[Sal 17:3](#) . . . **examinaste** mi corazón durante la noche
[Sal 139:1](#) . . . has **examinado** mi corazón y sabes todo
[Sal 139:23](#) . . . **Examíname**, oh Dios, y conoce mi corazón
[Pr 5:21](#) . . . lo que hace el hombre; **examina** cada senda
[Pr 21:2](#) . . . propia opinión, pero el SEÑOR **examina** el
[Jr 11:20](#) . . . **examinas** los secretos y los pensamientos
[Jr 17:10](#) . . . todos los corazones y **examino**
[Lm 3:40](#) . . . **examinemos** nuestros caminos y volvamos
[1 Co 11:28](#) . . . cada uno debería **examinarse** a sí mismo
[2 Co 13:5](#) . . . **Examínense** para saber si su fe es genuina
[1 Ts 2:4](#) . . . Solamente él **examina** las intenciones de

EXASPERAR

[Hch 16:18](#) . . . hasta que Pablo se **exasperó** de tal manera
[Col 3:21](#) . . . Padres, no **exasperen** a sus hijos

EXCUSA

[Jn 15:22](#) . . . no tienen ninguna **excusa** por su pecado
[Rm 1:20](#) . . . ninguna **excusa** para no conocer a Dios
[Rm 2:1](#) . . . que la de ellos, ¡y no tienes ninguna **excusa**!
[1 P 2:16](#) . . . no usen su libertad como una **excusa** para

EXPIACIÓN

[Ex 25:18](#) . . . los dos extremos de la tapa de la **expiación**
[2 Cr 29:24](#) . . . para hacer **expiación** por los pecados
[Ne 10:33](#) . . . para hacer **expiación** por el pecado de Israel
[Hb 9:5](#) . . . tapa del arca, es decir, el lugar de la **expiación**

EXPIAR (traducción tradicional)

[Dn 9:24](#) . . . para **obtener perdón** por su culpa
[1 Jn 2:2](#) . . . el sacrificio que **pagó** por nuestros pecados

EXPLICACIÓN

[Ex 13:8](#) . . . darán a sus hijos la siguiente **explicación**
[Mt 13:18](#) . . . la **explicación** de la parábola acerca del
[Jn 10:7](#) . . . la **explicación**: «Les digo la verdad, yo soy la
[1 P 3:15](#) . . . preparados para dar una **explicación**

EXPLICAR

[Gn 2:24](#) . . . **explica** por qué el hombre deja a su padre y a
[Ne 8:8](#) . . . libro de la ley de Dios y **explicaban** con
[Mt 19:5](#) . . . **explica** por qué el hombre deja a su padre y a
[Hch 17:3](#) . . . **Explicó** las profecías y demostró que el
[Hch 18:28](#) . . . Usando las Escrituras, les **explicaba** que
[Ef 6:19](#) . . . palabras adecuadas para poder **explicar** con
[2 Tm 2:15](#) . . . que **explica** correctamente la palabra de

EXPLOTAR

[Ex 22:22](#) . . . No **explotes** a la viuda ni al huérfano
[Is 11:4](#) . . . imparciales con los que son **explotados**
[Jr 7:6](#) . . . si dejan de **explotar** a los extranjeros, a los
[Ez 18:16](#) . . . No **explota** a los pobres, más bien, es justo

EXTRANJERO/A

ver también [FORASTERO](#)

[Gn 15:13](#) . . . serán **extranjeros** en una tierra ajena
[Gn 17:8](#) . . . donde ahora vives como **extranjero**
[Ex 2:22](#) . . . He sido un **extranjero** en tierra extraña
[Ex 6:4](#) . . . de Canaán donde vivían como **extranjeros**
[Ex 22:21](#) . . . fuiste **extranjero** en la tierra de Egipto
[Ex 23:9](#) . . . No oprimas a los **extranjeros**
[Lv 25:23](#) . . . eres un **extranjero** y un arrendatario
[Nm 15:15](#) . . . y los **extranjeros** son iguales ante el SEÑOR
[Dt 17:15](#) . . . israelita, no podrá ser un **extranjero**
[Dt 24:19](#) . . . allí para los **extranjeros**, los huérfanos
[1 Re 11:1](#) . . . amó a muchas mujeres **extranjeras**
[Sal 146:9](#) . . . El SEÑOR protege a los **extranjeros** que
[Is 56:6](#) . . . También bendeciré a los **extranjeros** que se

[Jr 7:6](#) . . . de explotar a los **extranjeros**, a los huérfanos
[Ml 3:5](#) . . . privan de justicia a los **extranjeros** que viven
[Mt 25:35](#) . . . Fui **extranjero**, y me invitaron a su hogar
[Lc 17:18](#) . . . darle gloria a Dios excepto este **extranjero**?
[Jn 2:14](#) . . . en sus mesas cambiando dinero **extranjero**
[1 Co 14:11](#) . . . soy un **extranjero** para el que lo habla
[1 Co 14:21](#) . . . extraños y mediante labios de **extranjeros**
[Ef 2:19](#) . . . ya no son unos desconocidos ni **extranjeros**
[1 Tm 5:10](#) . . . ¿Fue amable con los **extranjeros** y sirvió
[Hb 11:9](#) . . . era como un **extranjero** que vive en carpas
[Hb 11:13](#) . . . en que eran **extranjeros** y nómadas
[1 P 2:11](#) . . . son «**extranjeros** y residentes temporales»

F

FALLAR

FALSO/A

FAMILIA

FARAÓN

FARISEO

FAVOR

FAVORITISMO

FE

FELICIDAD

FELIPE

FELIZ

FIDELIDAD

FIEL

FILISTEO/A

FLECHA

FLOR

FLORECER

FORASTERO

FORTALECER

FORTALEZA

FRAGANCIA

FRAGANTE

FRENO

[FRUTO](#)

[FUEGO](#)

[FUERTE](#)

[FUERZA](#)

[FURIA](#)

[FUTURO](#)

[FALLAR](#)

[Dt 31:8](#) . . . Él estará contigo; no te **fallará** ni te

[Jos 23:14](#) . . . se ha cumplido. ¡Ni una sola ha **fallado**!

[Lc 22:32](#) . . . oración por ti, Simón, para que tu fe no **falle**

[Hb 13:5](#) . . . Dios ha dicho: «Nunca te **fallaré**. Jamás te

[1 P 4:19](#) . . . Dios, quien los creó, pues él nunca les **fallará**

[FALSO/A](#)

[Pr 12:17](#) . . . honrado dice la verdad; un testigo **falso** dice

[Mt 24:11](#) . . . Aparecerán muchos **falsos** profetas y

[Mc 13:22](#) . . . levantarán **falsos** mesías y **falsos** profetas

[2 Co 11:13](#) . . . **falsos** apóstoles. Son obreros engañosos

[Tt 1:11](#) . . . callarlos, porque, con su **falsa** enseñanza

[2 P 2:1](#) . . . hubo **falsos** profetas, tal como habrá **falsos**

[1 Jn 4:1](#) . . . hay muchos **falsos** profetas en el mundo

[Ap 16:13](#) . . . de la boca del **falso** profeta saltaban tres

[Ap 19:20](#) . . . bestia como el **falso** profeta fueron lanzados

[Ap 20:10](#) . . . la bestia y el **falso** profeta. Allí serán

[FAMILIA](#)

[Gn 12:3](#) . . . las **familias** de la tierra serán bendecidas por

[Gn 17:14](#) . . . excluido de la **familia** del pacto por romper

[Jos 24:15](#) . . . a mí y a mi **familia**, nosotros serviremos al

[Mc 3:25](#) . . . **familia** dividida por peleas se desintegrará

[Ga 6:10](#) . . . a todos, en especial a los de la **familia** de la fe

[Ef 2:19](#) . . . santo de Dios. Son miembros de la **familia** de

[1 Tm 3:4](#) . . . Debe dirigir bien a su propia **familia**, y que

[1 Jn 3:9](#) . . . Los que han nacido en la **familia** de Dios no

FARAÓN

[Gn 12:15](#) . . . hablaron maravillas de ella al **faraón**, su rey
[Gn 37:36](#) . . . Potifar, quien era un oficial del **faraón**, rey de
[Gn 41:1](#) . . . el **faraón** soñó que estaba de pie a la orilla
[Ex 1:22](#) . . . **faraón** dio la siguiente orden a todo su pueblo
[Ex 2:5](#) . . . la hija del **faraón** bajó a bañarse en el río
[Ex 5:1](#) . . . Moisés y Aarón fueron a hablar con el **faraón** y
[Ex 7:11](#) . . . el **faraón** llamó a sus sabios y a sus
[Ex 11:5](#) . . . Egipto morirá, desde el hijo mayor del **faraón**
[Ex 14:6](#) . . . **faraón** preparó su carro de guerra y llamó a
[Ex 14:28](#) . . . ejército completo del **faraón**. No sobrevivió ni
[Hch 7:10](#) . . . Dios le mostró su favor ante el **faraón**, el rey
[Rm 9:17](#) . . . Dios le dijo al **faraón**: «Te he designado con
[Hb 11:24](#) . . . rehusó llamarse hijo de la hija del **faraón**

FARISEO

[Mt 3:7](#) . . . Juan vio que muchos **fariseos** y saduceos
[Mt 23:26](#) . . . ¡**Fariseo** ciego! Primero lava el interior de la
[Mc 7:3](#) . . . **fariseos**, no comen si antes no han derramado
[Lc 12:1](#) . . . cuidado con la levadura de los **fariseos**, es
[Jn 18:3](#) . . . y los **fariseos** le habían dado a Judas
[Hch 5:34](#) . . . **fariseo** llamado Gamaliel, experto en la ley
[Flp 3:5](#) . . . Fui miembro de los **fariseos**, quienes exigen la

FAVOR

[Gn 6:8](#) . . . Pero Noé encontró **favor** delante del SEÑOR
[Ex 34:9](#) . . . si de verdad cuento con tu **favor**, te ruego que
[Sal 67:1](#) . . . bendiga; que su rostro nos sonría con **favor**
[Mc 9:40](#) . . . en contra de nosotros está a nuestro **favor**
[Lc 4:19](#) . . . y que ha llegado el tiempo del **favor** del SEÑOR
[Rm 11:7](#) . . . de Israel no ha encontrado el **favor** de Dios
[Ga 1:10](#) . . . intención ganarme el **favor** de la gente, sino el
[Flp 1:7](#) . . . Participan conmigo del **favor** especial de Dios
[Hb 9:24](#) . . . presentarse ahora delante de Dios a **favor** de

FAVORITISMO

[Jb 32:21](#) . . . No haré **favoritismos** ni intentaré adular a
[Pr 24:23](#) . . . No es correcto mostrar **favoritismo** al emitir
[Ml 2:9](#) . . . obedecieron, sino que mostraron **favoritismo**
[Mt 22:16](#) . . . Eres imparcial y no tienes **favoritismos**
[Hch 10:34](#) . . . claridad que Dios no muestra **favoritismo**
[Rm 2:11](#) . . . Pues Dios no muestra **favoritismo**
[St 3:17](#) . . . No muestra **favoritismo** y siempre es sincera

FE

ver también [CONFIANZA](#)

[Gn 15:6](#) . . . y el SEÑOR lo consideró justo debido a su **fe**
[Gn 22:1](#) . . . después, Dios probó la **fe** de Abraham
[Ex 14:31](#) . . . pusieron su **fe** en el SEÑOR y en su siervo
[Sal 116:6](#) . . . SEÑOR protege a los que tienen **fe** como de
[Mt 17:20](#) . . . si tuvieran **fe**, aunque fuera tan pequeña
[Mt 21:21](#) . . . si tienen **fe** y no dudan, pueden hacer cosas
[Mc 4:40](#) . . . ¿qué tienen miedo? ¿Todavía no tienen **fe**?
[Mc 5:36](#) . . . y le dijo a Jairo: «No tengas miedo. Solo ten **fe**
[Mc 11:22](#) . . . dijo a los discípulos: —Tengan **fe** en Dios
[Lc 9:41](#) . . . Gente corrupta y sin **fe** —dijo Jesús—, ¿hasta
[Hch 3:16](#) . . . **fe** en el nombre de Jesús, este hombre fue
[Rm 3:28](#) . . . de Dios por medio de la **fe** y no por obedecer
[Rm 10:17](#) . . . la **fe** viene por oír, es decir, por oír la Buena
[1 Co 13:13](#) . . . la **fe**, la esperanza y el amor; y la mayor de
[Ga 3:6](#) . . . a Dios, y Dios lo consideró justo debido a su **fe**
[Ef 6:16](#) . . . escudo de la **fe** para detener las flechas
[Flp 3:9](#) . . . llego a ser justo por medio de la **fe** en Cristo
[1 Tm 6:21](#) . . . desviado de la **fe** por seguir semejantes
[2 Tm 3:10](#) . . . conoces mi **fe**, mi paciencia, mi amor
[Hb 11:1](#) . . . La **fe** muestra la realidad de lo que esperamos
[Hb 12:1](#) . . . enorme multitud de testigos de la vida de **fe**
[St 2:26](#) . . . también la **fe** sin buenas acciones está muerta
[1 P 1:7](#) . . . pruebas demostrarán que su **fe** es auténtica
[1 P 5:9](#) . . . firmes contra él y sean fuertes en su **fe**
[2 P 1:5](#) . . . a las promesas de Dios complementando su **fe**
[Jds 1:22](#) . . . compasión de los que no están firmes en la **fe**

[Ap 19:10](#) . . . y tus hermanos que dan testimonio de su **fe**

FELICIDAD

ver también [ALEGRÍA](#), [GOZO](#)

[Sal 86:4](#) . . . Dame **felicidad**, oh SEÑOR, pues a ti me

[Sal 119:35](#) . . . allí es donde encuentro mi **felicidad**

[Is 65:18](#) . . . una Jerusalén que será un lugar de **felicidad**

FELIPE

1. Uno de los doce discípulos ([Mt 10:3](#); [Mc 3:18](#); [Lc 6:14](#); [Jn 1:43-48](#); [12:21-22](#); [14:8](#); [Hch 1:13](#)).
2. Diácono y evangelista ([Hch 6:5](#); [8:5-25](#)); con el eunuco etíope ([Hch 8:26-40](#)); hospedó a Pablo en Cesarea ([Hch 21:8-9](#)).
3. Hijo de Herodes el Grande y Cleopatra de Jerusalén, medio hermano de Antipas y Arquelao; tetrarca de las regiones del norte de Galilea ([Lc 3:1](#)).
4. Hijo de Herodes el Grande y Mariamne; primer esposo de Herodías, quien lo abandonó por Herodes Antipas ([Mt 14:3](#); [Mc 6:17](#)). (También era medio hermano de Arquelao y Antipas).

FELIZ

ver también [ALEGRE](#)

[Jb 7:7](#) . . . un suspiro, y nunca más volveré a ser **feliz**

[Flp 2:2](#) . . . háganme verdaderamente **feliz** poniéndose

[St 5:13](#) . . . Que ore. ¿Alguno está **feliz**? Que cante

FIDELIDAD

ver también [LEALTAD](#)

[Ex 34:6](#) . . . estoy lleno de amor inagotable y **fidelidad**

[Sal 25:10](#) . . . SEÑOR guía con **fidelidad** y amor inagotable

[Sal 36:5](#) . . . como los cielos; tu **fidelidad** sobrepasa las

[Sal 92:2](#) . . . tu amor inagotable y por la noche tu **fidelidad**

[Sal 100:5](#) . . . su **fidelidad** continúa de generación en

[Pr 14:22](#) . . . bien, recibirás amor inagotable y **fidelidad**

[Pr 16:6](#) . . . Con amor inagotable y **fidelidad** se perdona

[Is 38:18](#) . . . la tumba ya no pueden esperar en tu **fidelidad**

[Lm 3:23](#) . . . Grande es su **fidelidad**; sus misericordias son

[Ga 5:22](#) . . . paz, paciencia, gentileza, bondad, **fidelidad**

[Ef 6:23](#) . . . Jesucristo les den amor junto con **fidelidad**

[2 Ts 1:4](#) . . . de la constancia y la **fidelidad** de ustedes

[2 Tm 2:22](#) . . . En cambio, sigue la vida recta, la **fidelidad**

FIEL

ver también [LEAL](#)

[Dt 7:9](#) . . . Él es Dios **fiel**, quien cumple su pacto por mil
[1 Sm 2:9](#) . . . protegerá a sus **fieles**, pero los perversos
[2 Sm 22:26](#) . . . los **fieles** te muestras **fiel**; a los íntegros
[1 Re 8:61](#) . . . sean totalmente **fieles** al SEÑOR nuestro
[1 Re 15:14](#) . . . Asa se mantuvo totalmente **fiel** al SEÑOR
[2 Re 20:3](#) . . . oh SEÑOR, que siempre te he sido **fiel**
[Sal 51:10](#) . . . corazón limpio y renueva un espíritu **fiel**
[Sal 71:22](#) . . . eres **fiel** a tus promesas, oh mi Dios
[Sal 89:8](#) . . . como tú, oh SEÑOR? Eres completamente **fiel**
[Sal 89:49](#) . . . palabra a David mediante una promesa **fiel**
[Sal 143:1](#) . . . Respóndeme, porque eres **fiel** y justo
[Pr 20:6](#) . . . se dicen ser amigos **fieles**, ¿pero quién
[Os 11:12](#) . . . Judá todavía obedece a Dios y es **fiel** al
[Za 8:3](#) . . . Entonces Jerusalén se llamará la Ciudad **Fiel**
[Mt 24:45](#) . . . sirviente **fiel** y sensato es aquel a quien el
[Mt 25:21](#) . . . Bien hecho, mi buen siervo **fiel**. Has sido **fiel**
[Lc 1:3](#) . . . yo también decidí escribir un relato **fiel** para ti
[Lc 16:10](#) . . . **fieles** en las cosas pequeñas, serán **fieles**
[1 Co 4:17](#) . . . les envié a Timoteo, mi **fiel** y amado hijo
[2 Co 1:18](#) . . . cierto como que Dios es **fiel**, nuestra palabra
[Ef 1:1](#) . . . pueblo santo de Dios en Éfeso, **fieles**
[Flp 2:17](#) . . . ofrenda líquida a Dios, así como el **fiel**
[Col 4:7](#) . . . amado hermano y un **fiel** colaborador que sirve
[Col 4:9](#) . . . les envió a Onésimo, un **fiel** y amado hermano
[1 Ts 5:24](#) . . . suceda, porque aquel que los llama es **fiel**
[2 Ts 3:3](#) . . . el Señor es **fiel**; él los fortalecerá y los
[1 Tm 3:2](#) . . . que lleve una vida intachable. Debe serle **fiel**
[1 Tm 3:11](#) . . . Deben tener control propio y ser **fieles** en
[1 Tm 5:9](#) . . . sesenta años y haberle sido **fiel** a su marido
[2 Tm 4:7](#) . . . he terminado la carrera y he permanecido **fiel**
[Hb 2:17](#) . . . para que fuera nuestro Sumo Sacerdote **fiel**
[Hb 3:2](#) . . . **fiel** a Dios, quien lo nombró, así como Moisés
[Hb 8:9](#) . . . Ellos no permanecieron **fieles** a mi pacto

[Hb 13:4](#) . . . los casados manténganse **fieles** el uno al otro
[1 Jn 1:9](#) . . . nuestros pecados a Dios, él es **fiel** y justo
[Ap 1:5](#) . . . testigo **fiel** de estas cosas, el primero en
[Ap 2:10](#) . . . si permaneces **fiel**, incluso cuando te
[Ap 3:14](#) . . . que es el Amén, el testigo **fiel** y verdadero
[Ap 17:14](#) . . . él ha llamado y elegido y le son **fieles**

FILISTEO/A

[Gn 26:15](#) . . . los **filisteos** taparon con tierra todos los
[Jos 13:2](#) . . . Aún faltan todas las regiones de los **filisteos**
[Jc 14:1](#) . . . se vio atraído por una mujer **filisteo**
[Jc 15:8](#) . . . atacó a los **filisteos**, lleno de furia, y mató a
[2 Sm 21:15](#) . . . vez más los **filisteos** estaban en guerra

FLECHA

[1 Sm 20:20](#) . . . dispararé tres **flechas** hacia un lado del
[1 Re 22:34](#) . . . disparó una **flecha** al azar hacia las tropas
[2 Re 9:24](#) . . . **flecha** le atravesó el corazón, y Joram cayó
[Ef 6:16](#) . . . para detener las **flechas** encendidas del diablo

FLOR

[Jb 22:16](#) . . . Ellos fueron cortados en la **flor** de la vida
[Sal 37:2](#) . . . las **flores** de primavera, pronto se marchitan
[Sal 37:20](#) . . . los enemigos del SEÑOR son como las **flores**
[Sal 102:24](#) . . . quites la vida en la **flor** de mi juventud!
[Mt 6:30](#) . . . las **flores** silvestres que hoy están y mañana
[St 1:11](#) . . . se seca el pasto, la **flor** pierde su fuerza, cae
[1 P 1:24](#) . . . como la hierba, su belleza es como la **flor** del
[1 P 1:24](#) . . . La hierba se seca y la **flor** se marchita

FLORECER

[Sal 90:6](#) . . . mañana se abre y **florece**, pero al anochecer
[Sal 92:12](#) . . . Pero los justos **florecedrán** como palmeras
[Sal 103:15](#) . . . igual que las flores silvestres, **florecedemos**
[Pr 17:9](#) . . . Cuando se perdona una falta, el amor **florece**

[Is 27:6](#) . . . ¡Israel brotará y **florecerá**, y llenará de fruto
[Is 51:3](#) . . . desierto **florecerá** como el Edén, sus lugares
[Ha 3:17](#) . . . Aunque las higueras no **florezcan** y no haya

FORASTERO

ver también [EXTRANJERO/A](#)

[Gn 19:9](#) . . . llegó a la ciudad como **forastero**, ¡y ahora
[Gn 23:4](#) . . . estoy, vivo entre ustedes como **forastero** y

FORTALECER

[1 Cr 17:11](#) . . . a uno de tus hijos, y **fortaleceré** su reino
[Lc 1:80](#) . . . Juan creció y se **fortaleció** en espíritu. Y vivió
[Lc 22:43](#) . . . apareció un ángel del cielo y lo **fortaleció**
[Hch 16:5](#) . . . iglesias se **fortalecían** en su fe y el número
[Rm 5:4](#) . . . el carácter **fortalece** nuestra esperanza segura
[1 Co 8:1](#) . . . es el amor lo que **fortalece** a la iglesia
[1 Co 14:3](#) . . . el que profetiza **fortalece** a otros, los anima
[Col 2:7](#) . . . la fe de ustedes se **fortalecerá** en la verdad
[1 Ts 3:2](#) . . . que los **fortaleciera**, los alentara en su fe
[2 Ts 3:3](#) . . . es fiel; él los **fortalecerá** y los protegerá del
[Tt 1:13](#) . . . repréndelos con severidad para **fortalecerlos**

FORTALEZA

[Sal 28:7](#) . . . El SEÑOR es mi **fortaleza** y mi escudo; confío
[Sal 59:17](#) . . . Oh **Fortaleza** mía, a ti canto alabanzas
[Hb 11:34](#) . . . Su debilidad se convirtió en **fortaleza**
[Hb 13:9](#) . . . **fortaleza** espiritual proviene de la gracia de

FRAGANCIA

[Ct 1:3](#) . . . ¡Qué agradable es tu **fragancia**! Tu nombre es
[Jn 12:3](#) . . . La casa se llenó de la **fragancia** del perfume
[2 Co 2:15](#) . . . vidas son la **fragancia** de Cristo que sube

FRAGANTE

[Flp 4:18](#) . . . Son un sacrificio de olor **fragante** aceptable y

FRENO

[Sal 32:9](#) . . . necesitan un **freno** y una brida para
[St 3:3](#) . . . si le ponemos un pequeño **freno** en la boca
[Ap 14:20](#) . . . que llegaba hasta los **frenos** de un caballo

FRUTO

[Gn 2:16](#) . . . comer libremente del **fruto** de cualquier árbol
[Gn 3:6](#) . . . Vio que el árbol era hermoso y su **fruto** parecía
[Ex 23:16](#) . . . traigas los primeros **frutos** de tus cosechas
[Ecl 3:13](#) . . . aprovechar el **fruto** de su trabajo, porque son
[Mt 7:17](#) . . . buen árbol produce **frutos** buenos y un árbol
[Lc 3:9](#) . . . árbol que no produzca buenos **frutos** será
[Jn 15:5](#) . . . en mí y yo en ellos producirán mucho **fruto**
[Rm 1:13](#) . . . trabajar entre ustedes y ver **frutos**
[1 Co 15:20](#) . . . Él es el primer **fruto** de una gran cosecha
[Ga 5:22](#) . . . clase de **fruto** que el Espíritu Santo produce
[Flp 1:11](#) . . . estén siempre llenos del **fruto** de la salvación
[Col 1:10](#) . . . vidas producirán toda clase de buenos **frutos**

FUEGO

[Gn 3:24](#) . . . colocó una espada de **fuego** ardiente —que
[Gn 19:24](#) . . . el SEÑOR hizo llover de los cielos **fuego** y
[Ex 3:2](#) . . . el ángel del SEÑOR se le apareció en un **fuego**
[Ex 13:21](#) . . . durante la noche con una columna de **fuego**
[Ex 24:17](#) . . . la cima del monte, parecía como un **fuego**
[Pr 27:21](#) . . . **fuego** prueba la pureza del oro y de la plata
[Dn 3:25](#) . . . desatados que caminan en medio del **fuego**
[Ml 3:2](#) . . . él será como un **fuego** abrasador que refina
[Mt 25:41](#) . . . de aquí, ustedes, los malditos, al **fuego**
[Mc 9:48](#) . . . los gusanos nunca mueren y el **fuego** nunca
[Lc 3:17](#) . . . pero quemará la paja en un **fuego** interminable
[Lc 17:29](#) . . . llovió del cielo **fuego** y azufre ardiente
[Jn 15:6](#) . . . en un montón para quemarlas en el **fuego**
[Hch 2:3](#) . . . parecido a unas llamas o lenguas de **fuego**
[1 Co 3:13](#) . . . el **fuego** revelará la clase de obra que cada
[Hb 12:29](#) . . . Dios es un **fuego** que todo lo consume

[St 3:6](#) . . . del cuerpo, la lengua es una llama de **fuego**
[1 P 1:7](#) . . . manera que el **fuego** prueba y purifica el oro
[2 P 3:12](#) . . . En aquel día, él prenderá **fuego** a los cielos
[Ap 1:14](#) . . . la nieve, y los ojos eran como llamas de **fuego**
[Ap 20:10](#) . . . lanzado al lago de **fuego** que arde con

FUERTE

[Ex 13:9](#) . . . mano **fuerte**, el SEÑOR los rescató de Egipto
[Jos 1:9](#) . . . ¡Sé **fuerte** y valiente! No tengas miedo ni te
[Pr 30:25](#) . . . hormigas no son **fuertes**, pero almacenan su
[Mt 14:30](#) . . . vio el **fuerte** viento y las olas, se aterrorizó
[Mc 15:34](#) . . . Jesús clamó con voz **fuerte**: «Eloi, Eloi
[Lc 18:39](#) . . . gritó aún más **fuerte**: «¡Hijo de David, ten
[Hch 2:2](#) . . . parecido al estruendo de un viento **fuerte** e
[1 Co 1:25](#) . . . la debilidad de Dios es más **fuerte** que la
[1 Co 15:58](#) . . . amados hermanos, permanezcan **fuertes** y
[2 Co 12:10](#) . . . cuando soy débil, entonces soy **fuerte**

FUERZA

[Ex 13:16](#) . . . nos sacó de Egipto con la **fuerza** de su mano
[Dt 6:5](#) . . . con toda tu alma y con todas tus **fuerzas**
[Jc 16:9](#) . . . no descubrieron el secreto de su **fuerza**
[Jc 16:19](#) . . . comenzó a debilitarlo, y la **fuerza** lo
[1 Re 18:46](#) . . . le dio una **fuerza** extraordinaria a Elías
[1 Cr 16:11](#) . . . Busquen al SEÑOR y su **fuerza**, búsquenlo
[Ne 8:10](#) . . . porque el gozo del SEÑOR es su **fuerza**!
[Sal 18:1](#) . . . Te amo, SEÑOR; tú eres mi **fuerza**
[Sal 23:3](#) . . . Él renueva mis **fuerzas**. Me guía por sendas
[Sal 71:7](#) . . . porque tú has sido mi **fuerza** y protección
[Sal 118:14](#) . . . El SEÑOR es mi **fuerza** y mi canción
[Sal 147:10](#) . . . No se complace en la **fuerza** del caballo
[Pr 20:29](#) . . . La gloria de los jóvenes es su **fuerza**
[Is 40:31](#) . . . en el SEÑOR encontrarán nuevas **fuerzas**
[Is 41:10](#) . . . Te daré **fuerzas** y te ayudaré; te sostendré
[Jon 1:13](#) . . . remararon con más **fuerza** para llevar el barco
[Za 4:6](#) . . . el poder ni por la **fuerza**, sino por mi Espíritu

[Mt 11:12](#) . . . del cielo ha venido avanzando con **fuerza**

[Mc 12:30](#) . . . toda tu mente y con todas tus **fuerzas**

[Lc 10:27](#) . . . con toda tu **fuerza** y con toda tu mente

[Jn 6:15](#) . . . estaban dispuestos a hacerlo rey a la **fuerza**

[1 Co 1:25](#) . . . más fuerte que la mayor **fuerza** humana

[Flp 4:13](#) . . . por medio de Cristo, quien me da las **fuerzas**

[St 1:11](#) . . . la flor pierde su **fuerza**, cae y desaparece

[Ap 7:12](#) . . . poder y la **fuerza** pertenecen a nuestro Dios

FURIA

[Is 13:9](#) . . . viene, el día terrible de su **furia** y de su ira feroz

[Ga 5:20](#) . . . celos, arrebatos de **furia**, ambición egoísta

[Ef 4:31](#) . . . de toda amargura, **furia**, enojo, palabras

[Col 3:6](#) . . . causa de esos pecados, viene la **furia** de Dios

[Col 3:8](#) . . . el enojo, la **furia**, el comportamiento malicioso

FUTURO

[Mt 26:64](#) . . . en el **futuro** verán al Hijo del Hombre

[Rm 8:19](#) . . . con anhelo el día **futuro** en que Dios revelará

[1 Co 3:22](#) . . . vida y la muerte, o el presente y el **futuro**

[Hb 13:14](#) . . . permanente; esperamos el hogar **futuro**

G

GABRIEL

GADARENOS

GALACIA

GÁLATAS

GALILEA

GAMALIEL

GANA

GANADO

GANAR

GEMIR

GENEALOGÍA

GENERACIÓN

GENEROSIDAD

GENEROSO

GENTIL

GENTILEZA

GENUINO-A

GIGANTE

GLORIA

GLORIFICAR

GLORIOSO/A

GOBERNAR

GOBIERNO

[GÓLGOTA](#)

[GOMER](#)

[GOMORRA](#)

[GOZO](#)

[GRACIA](#)

[GRANERO](#)

[GRECIA](#)

[GRIEGO](#)

[GROSERO](#)

[GUARDAR](#)

[GUARDIA](#)

[GUERRA](#)

[GUERRERO](#)

[GUIAR](#)

[GABRIEL](#)

[Dn 8:16](#) . . . **Gabriel**, dile a este hombre el significado de
[Lc 1:19](#) . . . soy **Gabriel**! Estoy en la presencia misma de
[Lc 1:26](#) . . . Dios envió al ángel **Gabriel** a Nazaret, una

[GADARENOS](#)

[Mt 8:28](#) . . . a la región de los **gadarenos**, dos hombres

[GALACIA](#)

[Hch 18:23](#) . . . Pablo regresó por **Galacia** y Frigia, donde
[Ga 1:2](#) . . . carta que escribo a las iglesias de **Galacia**

[GÁLATAS](#)

[Ga 3:1](#) . . . ¡Ay **gálatas** tontos! ¿Quién los ha hechizado?

GALILEA

[Is 9:1](#) . . . habrá un tiempo en el futuro cuando **Galilea**
[Mt 4:15](#) . . . Jordán, en **Galilea**, donde viven tantos gentiles
[Jn 7:41](#) . . . ¿Acaso el Mesías vendrá de **Galilea**?
[Hch 2:7](#) . . . Todas estas personas son de **Galilea**

GAMALIEL

[Nm 7:54](#) . . . su ofrenda **Gamaliel**, hijo de Pedasur, jefe
[Hch 5:34](#) . . . un fariseo llamado **Gamaliel**, experto en
[Hch 22:3](#) . . . aquí en Jerusalén bajo el maestro **Gamaliel**

GANA

[Lc 3:15](#) . . . muchas **ganas** de saber si Juan era el Mesías
[Col 3:23](#) . . . Trabajen de buena **gana** en todo lo que
[1 Ts 2:18](#) . . . Teníamos muchas **ganas** de visitarlos
[1 P 2:2](#) . . . deseen con **ganas** la leche espiritual pura

GANADO

[Gn 13:2](#) . . . Abram era muy rico en **ganado**, plata y oro
[Jn 2:15](#) . . . Echó las ovejas y el **ganado**, arrojó por el
[Ap 18:13](#) . . . trigo, **ganado**, ovejas, caballos, carretas y

GANAR

[Gn 31:41](#) . . . Trabajé catorce años para **ganarme** a tus
[Mt 16:26](#) . . . si **ganas** el mundo entero pero pierdes tu
[Mt 23:15](#) . . . cruzan tierra y mar para **ganar** un solo
[Lc 21:19](#) . . . Al mantenerse firmes, **ganarán** su alma
[1 Co 9:24](#) . . . el premio? ¡Así que corran para **ganar**!
[Flp 3:8](#) . . . lo considero basura a fin de **ganar** a Cristo
[2 Ts 3:12](#) . . . y que trabajen para **ganarse** la vida
[St 4:13](#) . . . Haremos negocios allí y **ganaremos** dinero
[1 Jn 5:5](#) . . . quién puede **ganar** esta batalla contra el

GEMIR

[Ex 2:23](#) . . . los israelitas seguían **gimiendo** bajo el peso

[Sal 12:5](#) . . . contra los indefensos y he oído el **gemir** de

GENEALOGÍA

[1 Cr 9:22](#) . . . registrados según las **genealogías** en sus

[Esd 8:1](#) . . . con las **genealogías** de los que regresaron

GENERACIÓN

[Nm 32:13](#) . . . años hasta que murió la **generación** entera

[Sal 71:18](#) . . . proclamar tu poder a esta nueva **generación**

[Sal 119:90](#) . . . Tu fidelidad se extiende a cada **generación**

[Sal 145:4](#) . . . cada **generación** cuente a sus hijos de tus

[Lc 1:48](#) . . . todas las **generaciones** me llamarán bendita

[Ef 3:5](#) . . . Dios no se lo reveló a las **generaciones**

GENEROSIDAD

[Ex 35:29](#) . . . presentaron sus ofrendas con **generosidad**

[Dt 15:10](#) . . . Da al pobre con **generosidad**, no de mala

[Sal 37:21](#) . . . pagan, pero los justos dan con **generosidad**

[Sal 112:9](#) . . . y dan con **generosidad** a los necesitados

[Hch 2:46](#) . . . comidas con gran gozo y **generosidad**

[Rm 12:8](#) . . . Si tu don es dar, hazlo con **generosidad**

[2 Co 9:8](#) . . . Dios proveerá con **generosidad** todo lo que

[Ef 4:7](#) . . . don especial mediante la **generosidad** de Cristo

[Flm 1:6](#) . . . pongas en práctica la **generosidad** que

GENEROSO

[Ex 35:5](#) . . . las personas de corazón **generoso** presenten

[Dt 15:8](#) . . . sé **generoso** y préstales lo que necesiten

[Sal 112:4](#) . . . para los justos; son **generosos**, compasivos

[Pr 11:25](#) . . . El **generoso** prosperará, y el que reanima a

[Pr 22:9](#) . . . Benditos son los **generosos**, porque alimentan

[2 Co 9:11](#) . . . para que siempre puedan ser **generosos**

[1 Tm 6:18](#) . . . **generosos** con los que pasan necesidad

[St 1:5](#) . . . pídanse la a nuestro **generoso** Dios, y él se la

GENTIL

[Dt 32:21](#) . . . provocaré su enojo por medio de **gentiles**
[Is 9:1](#) . . . el futuro cuando Galilea de los **gentiles**
[Is 49:6](#) . . . te haré luz para los **gentiles**, y llevarás mi
[Mt 4:15](#) . . . en Galilea, donde viven tantos **gentiles**
[Mt 8:11](#) . . . muchos **gentiles** vendrán de todas partes
[Mt 10:5](#) . . . No vayan a los **gentiles** ni a los samaritanos
[Mc 7:26](#) . . . la mujer era una **gentil**, nacida en la región
[Lc 21:24](#) . . . el tiempo de los **gentiles** llegue a su fin
[Hch 11:18](#) . . . a los **gentiles** el privilegio de arrepentirse
[Hch 13:47](#) . . . Yo te he hecho luz para los **gentiles**
[Rm 1:16](#) . . . judíos primero y también a los **gentiles**
[Rm 3:29](#) . . . ¿No es también el Dios de los **gentiles**?
[Rm 11:13](#) . . . Dios me designó apóstol a los **gentiles**
[1 Co 1:23](#) . . . los judíos se ofenden y los **gentiles** dicen
[1 Co 10:32](#) . . . ni a los **gentiles** ni a la iglesia de Dios
[Ga 2:12](#) . . . no quiso comer más con esos **gentiles**
[Ga 2:14](#) . . . vives como un **gentil**, ¿por qué ahora tratas
[Ga 3:28](#) . . . Ya no hay judío ni **gentil**, esclavo ni libre
[Ga 4:8](#) . . . los **gentiles**, eran esclavos de los llamados
[Ef 2:11](#) . . . ustedes, los **gentiles**, antes estaban excluidos
[Ef 6:19](#) . . . Buena Noticia es para judíos y **gentiles** por
[Col 3:11](#) . . . no importa si uno es judío o **gentil**, si está
[2 Tm 4:17](#) . . . para que todos los **gentiles** la oyeran

GENTILEZA

[1 Co 4:13](#) . . . Respondemos con **gentileza** cuando dicen
[Ga 5:22](#) . . . amor, alegría, paz, paciencia, **gentileza**
[Col 3:12](#) . . . compasión, bondad, humildad, **gentileza**

GENUINO-A

ver también [SINCERO/A](#)

[Rm 12:10](#) . . . Ámense unos a otros con un afecto **genuino**
[2 Co 13:5](#) . . . Examínense para saber si su fe es **genuina**

GIGANTE

[Gn 6:4](#) . . . vivían en la tierra **gigantes** nefilitas, pues
[Nm 13:28](#) . . . ¡Hasta vimos **gigantes** allí, los
[Dt 1:28](#) . . . ¡Hasta vimos **gigantes**, los descendientes de
[Dt 3:11](#) . . . último sobreviviente de los **gigantes** refaítas
[1 Sm 17:25](#) . . . ¿Ya vieron al **gigante**? —preguntaban los
[2 Sm 21:16](#) . . . era un descendiente de los **gigantes**
[1 Cr 20:8](#) . . . filisteos eran descendientes de los **gigantes**

GLORIA

[Ex 16:10](#) . . . pudieron ver la imponente **gloria** del SEÑOR
[1 Sm 4:21](#) . . . porque dijo: «La **gloria** de Israel se ha ido
[Sal 44:8](#) . . . Dios, todo el día te damos **gloria** y alabamos
[Mt 25:31](#) . . . Hijo del Hombre venga en su **gloria**
[Mc 13:26](#) . . . en las nubes con gran poder y **gloria**
[Lc 2:14](#) . . . **Gloria** a Dios en el cielo más alto y paz en la
[Lc 9:32](#) . . . despertaron, vieron la **gloria** de Jesús y a los
[Jn 7:39](#) . . . Jesús todavía no había entrado en su **gloria**
[Rm 8:18](#) . . . nada comparado con la **gloria** que él nos
[1 Co 10:31](#) . . . hagan, háganlo todo para la **gloria** de Dios
[Flp 4:20](#) . . . ¡Toda la **gloria** sea a Dios nuestro Padre
[2 Tm 4:18](#) . . . ¡A Dios sea toda la **gloria** por siempre y
[Hb 2:9](#) . . . por nosotros, ahora está «coronado de **gloria** y
[1 P 5:4](#) . . . recibirán una corona de **gloria** y honor
[Jds 1:25](#) . . . la **gloria** sea para él, quien es el único Dios
[Ap 5:12](#) . . . la sabiduría y la fuerza y el honor y la **gloria** y
[Ap 21:11](#) . . . Resplandecía de la **gloria** de Dios y brillaba

GLORIFICAR

[Sal 147:12](#) . . . ¡**Glorifica** al SEÑOR, oh Jerusalén! ¡Alaba a
[Lc 2:20](#) . . . regresaron a sus rebaños, **glorificando** y
[Jn 13:31](#) . . . y, por causa de él, Dios será **glorificado**
[Jn 17:1](#) . . . **Glorifica** a tu Hijo para que él, a su vez, te
[Jn 21:19](#) . . . muerte con la que Pedro **glorificaría** a Dios
[Ap 15:4](#) . . . no te temerá, Señor, y **glorificará** tu nombre

GLORIOSO/A

[Ex 33:18](#) . . . Te suplico que me muestres tu **gloriosa**
[Dt 32:3](#) . . . el nombre del SEÑOR; ¡qué **glorioso** es
[Sal 96:3](#) . . . Anuncien sus **gloriosas** obras entre las
[Hch 2:20](#) . . . antes de que llegue el grande y **glorioso** día
[Rm 3:23](#) . . . nadie puede alcanzar la meta **gloriosa**
[2 Co 3:18](#) . . . somos transformados a su **gloriosa** imagen
[Flp 3:21](#) . . . y lo transformará en un cuerpo **glorioso**
[Flp 4:19](#) . . . suplirá todo lo que necesiten, de las **gloriosas**
[1 P 1:8](#) . . . y se gozan con una alegría **gloriosa** e
[Jds 1:24](#) . . . y con gran alegría a su **gloriosa** presencia

GOBERNAR

[Gn 1:16](#) . . . la más grande para que **gobernara** el día
[Gn 1:28](#) . . . Llenen la tierra y **gobiernen** sobre ella
[Gn 3:16](#) . . . controlar a tu marido, pero él **gobernará** sobre
[Jr 23:5](#) . . . Él será un rey que **gobernará** con sabiduría

GOBIERNO

[Pr 16:12](#) . . . porque su **gobierno** se basa en la justicia
[Is 9:6](#) . . . el **gobierno** descansará sobre sus hombros
[Is 9:7](#) . . . Su **gobierno** y la paz nunca tendrán fin. Reinará
[Dn 7:14](#) . . . nación y lengua. Su **gobierno** es eterno, no
[Jn 4:46](#) . . . un funcionario de **gobierno** que tenía un hijo
[Rm 13:6](#) . . . funcionarios de **gobierno** necesitan cobrar
[Tt 3:1](#) . . . a los creyentes que se sometan al **gobierno**

GÓLGOTA

[Mt 27:33](#) . . . llamado **Gólgota** (que significa «Lugar de
[Jn 19:17](#) . . . Lugar de la Calavera (en hebreo, **Gólgota**)

GOMER

[Gn 10:3](#) . . . descendientes de **Gomer** fueron Askenaz
[Os 1:3](#) . . . Oseas se casó con **Gomer**, hija de Diblaim

GOMORRA

[Gn 19:24](#) . . . azufre ardiente sobre Sodoma y **Gomorra**
[Is 13:19](#) . . . será devastada como Sodoma y **Gomorra**
[Jr 23:14](#) . . . como lo fue la gente de Sodoma y **Gomorra**
[Mt 10:15](#) . . . ciudades perversas de Sodoma y **Gomorra**
[2 P 2:6](#) . . . condenó las ciudades de Sodoma y **Gomorra**
[Jds 1:7](#) . . . no se olviden de Sodoma y **Gomorra** ni de

GOZO

ver también [ALEGRÍA](#), [FELICIDAD](#)

[Ne 8:10](#) . . . porque el **gozo** del SEÑOR es su fuerza!
[Sal 100:2](#) . . . Adoren al SEÑOR con **gozo**. Vengan ante
[Lc 10:21](#) . . . Jesús se llenó del **gozo** del Espíritu Santo
[Hch 2:46](#) . . . compartían sus comidas con gran **gozo** y
[Hb 12:2](#) . . . Debido al **gozo** que le esperaba, Jesús

GRACIA

[Sal 84:11](#) . . . sol y nuestro escudo; él nos da **gracia** y
[Pr 1:9](#) . . . que aprendas de ellos te coronará de **gracia**
[Za 12:10](#) . . . derramaré un espíritu de **gracia** y oración
[Hch 14:3](#) . . . predicando con valentía acerca de la **gracia**
[Rm 5:15](#) . . . más grande es la **gracia** maravillosa de Dios
[Rm 11:5](#) . . . han permanecido fieles por la **gracia** de Dios
[1 Co 3:10](#) . . . la **gracia** que Dios me dio, yo eché los
[2 Co 12:9](#) . . . me dijo: «Mi **gracia** es todo lo que necesitas
[Ga 5:4](#) . . . separados de Cristo! Han caído de la **gracia**
[Ef 1:7](#) . . . Dios es tan rico en **gracia** y bondad que compró
[Ef 2:8](#) . . . Dios los salvó por su **gracia** cuando creyeron
[2 Ts 2:16](#) . . . por su **gracia** nos dio consuelo eterno y una
[Hb 4:16](#) . . . toda confianza al trono de la **gracia** de nuestro
[St 4:6](#) . . . Y él da **gracia** con generosidad. Como dicen las
[2 P 3:18](#) . . . crezcan en la **gracia** y el conocimiento de

GRANERO

[Gn 41:35](#) . . . vienen y la lleven a los **graneros** del faraón
[Sal 144:13](#) . . . Que nuestros **graneros** estén llenos de
[Pr 3:10](#) . . . él llenará tus **graneros**, y tus tinajas

[Mt 13:30](#) . . . quemen, y que pongan el trigo en el **granero**
[Lc 12:18](#) . . . Tiraré abajo mis **graneros** y construiré unos
[Lc 12:24](#) . . . ni cosechan ni guardan comida en **graneros**

GRECIA

[Dn 8:21](#) . . . El chivo peludo representa al rey de **Grecia**
[Hch 16:9](#) . . . hombre de Macedonia —al norte de **Grecia**

GRIEGO

[Dn 8:21](#) . . . representa al primer rey del Imperio **griego**
[Jn 19:20](#) . . . escrito en hebreo, en latín y en **griego**
[Hch 6:1](#) . . . creyentes que hablaban **griego** se quejaban
[Hch 14:12](#) . . . Decidieron que Bernabé era el dios **griego**
[Hch 20:21](#) . . . mensaje para los judíos y los **griegos** por
[1 Co 1:22](#) . . . es ridícula para los **griegos**, que buscan la
[Ap 9:11](#) . . . hebreo es Abadón y en **griego** es Apolión

GROSERO

[1 Sm 25:3](#) . . . descendiente de Caleb, era **grosero** y
[Ef 4:29](#) . . . No empleen un lenguaje **grosero** ni ofensivo
[Ef 5:4](#) . . . y los chistes **groseros** no son para ustedes

GUARDAR

[Ex 16:20](#) . . . no hicieron caso y **guardaron** un poco hasta
[Ex 20:8](#) . . . Acuérdate de **guardar** el día de descanso al
[Ex 31:13](#) . . . Asegúrense de **guardar** mi día de descanso
[Lv 20:22](#) . . . Debes **guardar** todos mis decretos y mis
[Lv 22:31](#) . . . Debes **guardar** fielmente todos mis
[Lv 25:2](#) . . . la tierra misma deberá **guardar** un año de
[Pr 11:13](#) . . . dignos de confianza saben **guardar** una
[Pr 19:16](#) . . . **Guarda** los mandamientos y **guardarás** tu
[Is 26:3](#) . . . ¡Tú **guardarás** en perfecta paz a todos los que
[2 Tm 1:12](#) . . . es capaz de **guardar** lo que le he confiado

GUARDIA

[Gn 37:36](#) . . . Potifar era capitán de la **guardia** del palacio
[Mt 27:66](#) . . . ellos sellaron la tumba y pusieron **guardias**
[Mt 28:15](#) . . . los **guardias** aceptaron el soborno
[Mc 13:33](#) . . . ¡manténganse en **guardia**! ¡Estén alerta!
[Mc 14:65](#) . . . los **guardias** lo abofeteaban mientras se lo
[1 Ts 5:6](#) . . . manténganse en **guardia**, no dormidos como

GUERRA

[Jos 11:23](#) . . . por fin la tierra descansó de la **guerra**
[Sal 46:9](#) . . . Él hace cesar las **guerras** en toda la tierra
[Sal 120:7](#) . . . cuando hablo de paz, ¡ellos quieren **guerra**!
[Is 2:4](#) . . . ni seguirán entrenándose para la **guerra**
[Ap 12:7](#) . . . hubo **guerra** en el cielo. Miguel y sus ángeles

GUERRERO

[Ex 15:3](#) . . . El SEÑOR es un **guerrero**; ¡Yahveh es su

GUIAR

[Ex 15:13](#) . . . Con tu amor inagotable **guías** al pueblo
[Dt 1:33](#) . . . **guiándolos**, de noche con una columna de
[Sal 16:7](#) . . . Bendeciré al SEÑOR, quien me **guía**; aun de
[Sal 23:3](#) . . . Me **guía** por sendas correctas, y así da honra
[Sal 25:9](#) . . . **Guía** a los humildes para que hagan lo
[Sal 32:8](#) . . . SEÑOR dice: «Te **guiaré** por el mejor sendero
[Sal 139:10](#) . . . me **guiará** tu mano y me sostendrá tu
[Is 11:6](#) . . . junto al león, y un niño pequeño los **guiará** a
[Lc 4:1](#) . . . del río Jordán y fue **guiado** por el Espíritu en el
[Jn 16:13](#) . . . Espíritu de verdad, él los **guiará** a toda la
[Ga 5:16](#) . . . dejen que el Espíritu Santo los **guíe** en la vida

H

HABILIDAD

HABLAR

HACER

HACHA

HADES (traducción tradicional)

HAMBRE

HAMBRIENTO

HEBREO

HECHICERÍA

HECHICERO/A

HEREDERO

HERENCIA

HERMANO/A

HERMES

HERMOSO/A

HERODES

HERODÍAS

HIERBA

HIERRO

HIJO/A

HIPOCRESÍA

HIPÓCRITA

HISOPO

[HOGAR](#)

[HOMBRE](#)

[HOMOSEXUALIDAD](#)

[HONESTIDAD](#)

[HONESTO/A](#)

[HONOR](#)

[HONRA](#)

[HONRAR](#)

[HORMIGA](#)

[HOSPITALIDAD](#)

[HOY](#)

[HUÉRFANO](#)

[HUERTO](#)

[HUESO](#)

[HUIR](#)

[HUMANO/A](#)

[HUMILDAD](#)

[HUMILDE](#)

[HUMILDEMENTE](#)

[HUMILLACIÓN](#)

[HUMILLAR](#)

[HABILIDAD](#)

ver también [CAPACIDAD](#)

[Ex 31:6](#) . . . **habilidades** especiales a todos los expertos

[Ex 35:26](#) . . . pusieron en práctica su **habilidad** para hilar

[Ex 35:34](#) . . . enseñar a otros sus **habilidades** técnicas

[1 Cr 15:22](#) . . . por su **habilidad** para dirigir el coro

[Jr 48:7](#) . . . confiaron en sus riquezas y **habilidades**

HABLAR

[Hch 2:11](#) . . . oímos a esta gente **hablar** en nuestro propio
[1 Co 14:2](#) . . . si alguien tiene la capacidad de **hablar** en
[1 Co 14:19](#) . . . preferiría **hablar** cinco palabras
[1 P 3:16](#) . . . si la gente **habla** en contra de ustedes será

HACER

[Gn 1:16](#) . . . Dios **hizo** dos grandes luces: la más grande
[Gn 1:26](#) . . . **Hagamos** a los seres humanos a nuestra
[Gn 1:31](#) . . . miró todo lo que había **hecho**, ¡y vio que era
[Gn 2:4](#) . . . Cuando el SEÑOR Dios **hizo** la tierra y los cielos
[Is 44:10](#) . . . ¿Quién sino un tonto se **haría** su propio dios
[Jr 31:31](#) . . . el día —dice el SEÑOR—, en que **haré** un
[Mt 28:19](#) . . . **hagan** discípulos de todas las naciones
[1 Co 3:7](#) . . . lo importante es que Dios **hace** crecer la

HACHA

[2 Re 6:6](#) . . . Entonces la cabeza del **hacha** salió a flote
[Ecl 10:10](#) . . . usa un **hacha** sin filo hay que hacer doble
[Mt 3:10](#) . . . el **hacha** del juicio de Dios está lista para

HADES (traducción tradicional)

[Mt 11:23](#) . . . descenderán al **lugar de los muertos**
[Mt 16:18](#) . . . el poder de **la muerte** no la conquistará
[Lc 16:23](#) . . . y fue al **lugar de los muertos**
[Hch 2:27](#) . . . no dejarás mi alma entre **los muertos**
[Ap 1:18](#) . . . las llaves de la muerte y de **la tumba**
[Ap 20:14](#) . . . y **la tumba** fueron lanzadas al lago de

HAMBRE

[Gn 41:30](#) . . . llegarán siete años de un **hambre** tan
[Ne 9:15](#) . . . pan del cielo cuando tenían **hambre** y agua
[Pr 6:30](#) . . . ladrón que roba porque se muere de **hambre**
[Pr 10:3](#) . . . SEÑOR no dejará que el justo pase **hambre**
[Pr 25:21](#) . . . enemigos tienen **hambre**, dales de comer

[Ecl 9:11](#) . . . sabios a veces pasan **hambre**, los habilidosos
[Mt 5:6](#) . . . Dios bendice a los que tienen **hambre** y sed
[Mt 12:1](#) . . . Sus discípulos tenían **hambre**, entonces
[Mt 25:35](#) . . . Pues tuve **hambre**, y me alimentaron. Tuve
[Lc 3:11](#) . . . comparte con los que tienen **hambre**
[Jn 6:35](#) . . . que viene a mí nunca volverá a tener **hambre**
[Rm 8:35](#) . . . perseguidos o pasamos **hambre** o estamos
[2 Co 6:5](#) . . . noches sin dormir y pasamos **hambre**
[Ap 7:16](#) . . . Nunca más tendrán **hambre** ni sed; nunca

HAMBRIENTO

[Gn 25:29](#) . . . regresó del desierto, agotado y **hambriento**
[Sal 107:9](#) . . . y al **hambriento** lo llena de cosas buenas
[Is 32:6](#) . . . Privan de alimento a los **hambrientos** y no
[Is 55:10](#) . . . para el agricultor y pan para el **hambriento**
[Is 58:7](#) . . . Compartan su comida con los **hambrientos**
[Is 58:10](#) . . . Alimenten a los **hambrientos** y ayuden a
[Ez 18:16](#) . . . Da de comer a los **hambrientos** y da ropa
[Lc 1:53](#) . . . Al **hambriento** llenó de cosas buenas y a los

HEBREO

[Gn 14:13](#) . . . escapó y le contó todo a Abram, el **hebreo**
[Gn 41:12](#) . . . en la cárcel, había un joven **hebreo**
[Ex 21:2](#) . . . Si compras un esclavo **hebreo**, este podrá
[1 Sm 29:3](#) . . . —¿Qué hacen aquí estos **hebreos**?
[Jn 19:20](#) . . . escrito en **hebreo**, en latín y en griego
[Jn 20:16](#) . . . —¡Raboní! (que en **hebreo** significa
[Hch 6:1](#) . . . se quejaban de los que hablaban **hebreo**
[2 Co 11:22](#) . . . ¿Son ellos **hebreos**? Yo también lo soy
[Ap 9:11](#) . . . en **hebreo** es Abadón y en griego es Apolión

HECHICERÍA

[Dt 18:10](#) . . . ni la **hechicería**, ni que haga interpretación
[2 Re 17:17](#) . . . practicaron la **hechicería** y se entregaron
[Hch 19:19](#) . . . practicaban la **hechicería**, trajeron sus
[Ga 5:20](#) . . . idolatría, **hechicería**, hostilidad, peleas, celos

[Ap 18:23](#) . . . a las naciones con tus **hechicerías**

HECHICERO/A

[Ex 7:11](#) . . . llamó a sus sabios y a sus **hechiceros**

[Ex 22:18](#) . . . No dejes con vida a las **hechiceras**

[Dt 18:14](#) . . . consultan a los adivinos y a los **hechiceros**

[Is 2:6](#) . . . tierra con prácticas del oriente y con **hechiceros**

[Hch 8:9](#) . . . quien por muchos años había sido **hechicero**

[Hch 13:6](#) . . . a Pafos, donde conocieron a un **hechicero**

HEREDERO

[Gn 15:4](#) . . . tu siervo no será tu **heredero**, porque tendrás

[Is 11:10](#) . . . el **heredero** del trono de David será

[Mt 21:38](#) . . . viene el **heredero** de esta propiedad. Vamos

[Rm 8:17](#) . . . somos **herederos** junto con Cristo de la gloria

[Rm 15:12](#) . . . El **heredero** del trono de David vendrá y

[Ga 4:7](#) . . . eres su hijo, Dios te ha hecho su **heredero**

[Ap 22:16](#) . . . tanto la fuente de David como el **heredero**

HERENCIA

[Gn 21:10](#) . . . no compartirá la **herencia** con mi hijo Isaac

[Nm 27:8](#) . . . hijo varón, entonces se le dará su **herencia** a

[Sal 2:8](#) . . . te daré como **herencia** las naciones, toda la

[Lc 12:13](#) . . . dile a mi hermano que divida la **herencia**

[Lc 15:12](#) . . . al padre: “Quiero la parte de mi **herencia**

[Ef 1:11](#) . . . recibido una **herencia** de parte de Dios

[1 P 1:4](#) . . . tenemos una **herencia** que no tiene precio

HERMANO/A

[Gn 4:9](#) . . . ¿Acaso soy yo el guardián de mi **hermano**?

[Gn 34:7](#) . . . supieron que su **hermana** había sido violada

[Ex 4:14](#) . . . ¿qué te parece tu **hermano** Aarón, el levita?

[Ex 15:20](#) . . . la profetisa Miriam, **hermana** de Aarón

[2 Sm 13:1](#) . . . **hermana** muy hermosa llamada Tamar

[2 Sm 1:26](#) . . . ¡Cómo lloro por ti, Jonatán, **hermano** mío!

[Sal 133:1](#) . . . cuando los **hermanos** conviven en armonía!
[Pr 7:4](#) . . . Ama a la sabiduría como si fuera tu **hermana**
[Pr 18:24](#) . . . se mantiene más leal que un **hermano**
[Jr 3:8](#) . . . Judá, esa **hermana** traicionera, no tuvo temor
[Mt 12:48](#) . . . es mi madre? ¿Quiénes son mis **hermanos**?
[Mc 10:29](#) . . . todo el que haya dejado casa o **hermanos**
[Lc 10:40](#) . . . te parece injusto que mi **hermana** esté aquí
[Lc 15:28](#) . . . El **hermano** mayor se enojó y no quiso
[Jn 7:5](#) . . . Pues ni siquiera sus **hermanos** creían en él
[Jn 11:21](#) . . . estado aquí, mi **hermano** no habría muerto
[Hch 23:16](#) . . . sobrino de Pablo —el hijo de su **hermana**
[Rm 16:1](#) . . . Les encomiendo a nuestra **hermana** Febe
[1 Tm 5:2](#) . . . a las jóvenes como a tus propias **hermanas**
[Ap 19:10](#) . . . un siervo de Dios, como tú y tus **hermanos**

HERMES

[Hch 14:12](#) . . . dios griego Zeus y que Pablo era **Hermes**

HERMOSO/A

[Gn 3:6](#) . . . era **hermoso** y su fruto parecía delicioso
[Gn 6:2](#) . . . hijos de Dios vieron a las **hermosas** mujeres
[Gn 37:3](#) . . . especial para José: una **hermosa** túnica
[Jos 7:21](#) . . . el botín, vi un **hermoso** manto de Babilonia
[Is 52:7](#) . . . ¡Qué **hermosos** son sobre los montes los pies
[Is 53:2](#) . . . nada **hermoso** ni majestuoso en su aspecto
[Mt 6:29](#) . . . con toda su gloria se vistió tan **hermoso** como
[Lc 7:37](#) . . . llevó un **hermoso** frasco de alabastro lleno
[Hch 3:2](#) . . . puerta del templo, la que se llama **Hermosa**
[Rm 10:15](#) . . . **hermosos** son los pies de los mensajeros

HERODES

1. Herodes el Grande: gobernador de Palestina durante el nacimiento de Juan el Bautista y de Jesús ([Lc 1:5](#)); intenta asesinar al bebé Jesús ([Mt 2:1-18](#)); su muerte ([Mt 2:19](#)).
2. Herodes Antipas: tetrarca de Galilea ([Lc 3:1](#)), hijo de Herodes el Grande; arresta y decapita a Juan el Bautista ([Mt 14:1-12](#); [Mc 1:14](#); [6:14-29](#); [Lc 3:19-20](#); [9:7-9](#)); juzga a Jesús ([Lc 23:7-15](#)).
3. Herodes Agripa I: nieto de Herodes el Grande; asesina al apóstol Santiago ([Hch 12:1-2](#)); arresta a Pedro ([Hch 12:3-19](#)); su muerte ([Hch 12:21-23](#)).

4. Herodes Agripa II: bisnieto de Herodes el Grande; habla durante el juicio de Pablo ([Hch 25–26](#)).

HERODÍAS

[Mt 14:6](#) . . . la hija de **Herodías** bailó una danza que a él le

[Mc 6:17](#) . . . a Juan para hacerle un favor a **Herodías**

[Lc 3:19](#) . . . por haberse casado con **Herodías**, la esposa

HIERBA

[Sal 37:2](#) . . . Pues como la **hierba**, pronto se desvanecen

[Sal 90:5](#) . . . Son como la **hierba** que brota en la mañana

[Sal 102:11](#) . . . la tarde; voy marchitándome como **hierba**

[Is 40:6](#) . . . que los seres humanos son como la **hierba**

[Is 40:7](#) . . . La **hierba** se seca y las flores se marchitan

[Is 66:14](#) . . . se alegrará. Florecerán como la **hierba**

[Mt 14:19](#) . . . a la gente que se sentara sobre la **hierba**

[Mc 6:39](#) . . . a la gente en grupos sobre la **hierba** verde

[1 P 1:24](#) . . . como la **hierba**, su belleza es como la flor

[Ap 9:4](#) . . . que no dañaran la **hierba** ni las plantas

HIERRO

[Pr 27:17](#) . . . el **hierro** se afila con **hierro**, así un amigo se

[Dn 2:33](#) . . . las piernas eran de **hierro** y los pies eran una

HIJO/A

[Gn 9:1](#) . . . Dios bendijo a Noé y a sus **hijos**, y les dijo

[Gn 15:4](#) . . . tendrás un **hijo** propio, quien será tu heredero

[Gn 25:23](#) . . . la otra; y tu **hijo** mayor servirá a tu **hijo** menor

[Gn 34:5](#) . . . que Siquem había deshonrado a su **hija** Dina

[1 Sm 9:2](#) . . . Su **hijo** Saúl era el hombre más apuesto en

[1 Sm 17:14](#) . . . David era el menor de los **hijos**. Sus tres

[2 Sm 11:3](#) . . . Betsabé, **hija** de Eliam y esposa de Urías

[Sal 2:7](#) . . . dijo: “Tú eres mi **hijo**. Hoy he llegado a ser tu

[Is 9:6](#) . . . nos ha nacido un niño, un **hijo** se nos ha dado

[Ez 2:1](#) . . . Levántate, **hijo** de hombre —dijo la voz—,

[Ez 18:20](#) . . . El **hijo** no será castigado por los pecados del

[Dn 7:13](#) . . . alguien parecido a un **hijo** de hombre
[Mt 3:17](#) . . . Este es mi **Hijo** muy amado, quien me da gran
[Mt 7:9](#) . . . padres, si sus **hijos** les piden un pedazo de pan
[Mt 9:6](#) . . . el **Hijo** del Hombre tiene autoridad en la tierra
[Mt 9:22](#) . . . «¡Ánimo, **hija!** Tu fe te ha sanado». Y la mujer
[Mt 16:16](#) . . . Tú eres el Mesías, el **Hijo** del Dios viviente
[Mt 20:31](#) . . . ¡Señor, **Hijo** de David, ten compasión de
[Mt 24:37](#) . . . Cuando el **Hijo** del Hombre regrese, será
[Mt 27:54](#) . . . hombre era verdaderamente el **Hijo** de Dios!
[Mt 28:19](#) . . . en el nombre del Padre y del **Hijo**
[Mc 2:28](#) . . . el **Hijo** del Hombre es Señor, ¡incluso del día
[Mc 5:7](#) . . . te entrometes conmigo, Jesús, **Hijo** del Dios
[Mc 8:38](#) . . . el **Hijo** del Hombre se avergonzará de esa
[Mc 10:45](#) . . . ni aun el **Hijo** del Hombre vino para que le
[Mc 14:62](#) . . . verán al **Hijo** del Hombre sentado en el lugar
[Lc 1:7](#) . . . No tenían **hijos** porque Elisabet no podía
[Lc 1:32](#) . . . será muy grande y lo llamarán **Hijo** del
[Lc 15:20](#) . . . corrió hacia su **hijo**, lo abrazó y lo besó
[Lc 23:28](#) . . . **Hijas** de Jerusalén, no lloren por mí; lloren
[Jn 3:16](#) . . . dio a su único **Hijo**, para que todo el que crea
[Jn 3:36](#) . . . Los que creen en el **Hijo** de Dios tienen vida
[Jn 8:44](#) . . . ustedes son **hijos** de su padre, el diablo
[Hch 13:33](#) . . . salmo dice sobre Jesús: “Tú eres mi **Hijo**
[Rm 1:4](#) . . . era el **Hijo** de Dios cuando fue resucitado
[Rm 5:10](#) . . . quedó restablecida por la muerte de su **Hijo**
[Rm 8:3](#) . . . Él envió a su propio **Hijo** en un cuerpo como
[Rm 8:23](#) . . . nuestros derechos como sus **hijos** adoptivos
[Rm 8:29](#) . . . para que llegaran a ser como su **Hijo**, a fin
[Rm 8:32](#) . . . no se guardó ni a su propio **Hijo**, sino que lo
[Rm 12:13](#) . . . listos para ayudar a los **hijos** de Dios
[1 Co 1:9](#) . . . que tengan comunión con su **Hijo**, Jesucristo
[1 Co 4:14](#) . . . para advertirles como mis amados **hijos**
[Ga 2:20](#) . . . confiando en el **Hijo** de Dios, quien me amó
[Ga 3:26](#) . . . son **hijos** de Dios por la fe en Cristo Jesús
[Ga 4:7](#) . . . ya no eres un esclavo sino un **hijo** de Dios
[Ef 6:4](#) . . . no hagan enojar a sus **hijos** con la forma en
[Col 3:20](#) . . . **Hijos**, obedezcan siempre a sus padres
[1 Ts 5:5](#) . . . todos ustedes son **hijos** de la luz y del día

[Hb 1:2](#) . . . días, nos ha hablado por medio de su **Hijo**
[Hb 2:14](#) . . . el **Hijo** también se hizo de carne y sangre
[Hb 12:6](#) . . . ama y castiga a todo el que recibe como **hijo**
[1 P 1:14](#) . . . lo tanto, vivan como **hijos** obedientes de Dios
[1 Jn 1:7](#) . . . la sangre de Jesús, su **Hijo**, nos limpia
[1 Jn 4:7](#) . . . el que ama es un **hijo** de Dios y conoce a
[1 Jn 5:12](#) . . . El que tiene al **Hijo** tiene la vida; el que no
[Ap 14:14](#) . . . en la nube estaba alguien parecido al **Hijo**
[Ap 21:7](#) . . . y yo seré su Dios, y ellos serán mis **hijos**

HIPOCRESÍA

[Am 5:21](#) . . . la **hipocresía** de sus festivales religiosos y
[Mt 23:28](#) . . . el corazón está lleno de **hipocresía** y
[Ga 2:13](#) . . . creyentes judíos imitaron la **hipocresía** de
[1 P 2:1](#) . . . Acaben con todo engaño, **hipocresía**, celos

HIPÓCRITA

[Mt 6:5](#) . . . no hagas como los **hipócritas** a quienes les
[Mt 23:13](#) . . . de la ley religiosa y fariseos! ¡**Hipócritas!**
[Mt 24:51](#) . . . y le asignará un lugar con los **hipócritas**
[Lc 6:42](#) . . . ¡**Hipócrita!** Primero quita el tronco de tu ojo
[Hch 23:3](#) . . . ¡Dios te golpeará a ti, **hipócrita** corrupto!
[1 Tm 4:2](#) . . . Estas personas son **hipócritas** y mentirosas

HISOPO

[Ex 12:22](#) . . . ramas de **hisopo** y mójenlo en la sangre
[Nm 19:18](#) . . . tomará una rama de **hisopo** y la mojará
[Jn 19:29](#) . . . en una rama de **hisopo** y la acercaron

HOGAR

[2 Cr 2:6](#) . . . ¿quién puede edificarle un **hogar** digno de él?
[Pr 3:33](#) . . . perverso, pero bendice el **hogar** de los justos
[Pr 14:1](#) . . . mujer sabia edifica su **hogar**, pero la necia
[Pr 31:27](#) . . . atenta a todo lo que ocurre en su **hogar**
[Is 58:7](#) . . . y den refugio a los que no tienen **hogar**

[Jr 50:19](#) . . . Traeré a Israel de regreso a su **hogar**, a su
[Ez 37:27](#) . . . Haré mi **hogar** entre ellos. Yo seré su Dios
[Mt 25:35](#) . . . Fui extranjero, y me invitaron a su **hogar**
[Mt 25:43](#) . . . Fui extranjero, y no me invitaron a su **hogar**
[Lc 2:4](#) . . . tuvo que ir a Belén de Judea, el antiguo **hogar**
[Lc 18:28](#) . . . hemos dejado nuestros **hogares** para
[Jn 14:2](#) . . . En el **hogar** de mi Padre, hay lugar más que
[Rm 16:5](#) . . . a la iglesia que se reúne en el **hogar** de
[1 Tm 5:4](#) . . . en práctica la sumisión a Dios en su **hogar**
[Hb 13:14](#) . . . mundo no es nuestro **hogar** permanente
[1 P 4:9](#) . . . Abran las puertas de su **hogar** con alegría al
[Ap 21:3](#) . . . el **hogar** de Dios ahora está entre su pueblo!

HOMBRE

[Gn 2:7](#) . . . Dios formó al **hombre** del polvo de la tierra
[Gn 2:18](#) . . . No es bueno que el **hombre** esté solo
[Gn 2:24](#) . . . el **hombre** deja a su padre y a su madre, y se
[Is 53:3](#) . . . **hombre** de dolores, conocedor del dolor más
[Jn 1:14](#) . . . la Palabra se hizo **hombre** y vino a vivir entre
[1 Tm 2:5](#) . . . humanidad con Dios, y es el **hombre** Cristo

HOMOSEXUALIDAD

[Lv 18:22](#) . . . No practiques la **homosexualidad**, al tener
[Lv 20:13](#) . . . Si un hombre practica la **homosexualidad**
[1 Co 6:9](#) . . . prostitutas o practican la **homosexualidad**
[1 Tm 1:10](#) . . . o los que practican la **homosexualidad**

HONESTIDAD

ver también [INTEGRIDAD](#)

[Sal 25:21](#) . . . la integridad y la **honestidad** me protejan
[Pr 11:5](#) . . . La **honestidad** dirige los pasos de los justos

HONESTO/A

ver también [ÍNTEGRO/A](#)

[Pr 19:1](#) . . . mejor ser pobre y **honesto** que deshonesto y
[Mc 12:14](#) . . . sabemos lo **honesto** que eres. Eres

[St 3:13](#) . . . viviendo una vida **honest**a y haciendo buenas

HONOR

[Dt 16:1](#) . . . Celebra la Pascua en **honor** al SEÑOR tu Dios

[1 Re 16:24](#) . . . la llamó Samaria, en **honor** a Semer

[Sal 8:5](#) . . . que Dios y los coronaste de gloria y **honor**

[Sal 104:1](#) . . . Te has vestido de **honor** y majestad

[Pr 18:12](#) . . . destrucción; la humildad precede al **honor**

[Na 2:2](#) . . . arrasó con Judá, el SEÑOR restaurará su **honor**

[Mt 20:21](#) . . . lugares de **honor** a tu lado, uno a tu

[Mt 25:1](#) . . . damas de **honor** que tomaron sus lámparas

[Mc 16:19](#) . . . en el lugar de **honor**, a la derecha de Dios

[Lc 14:8](#) . . . de bodas, no te sientes en el lugar de **honor**

[Hch 2:33](#) . . . ha sido exaltado al lugar de más alto **honor**

[Rm 2:7](#) . . . buscan la gloria, el **honor** y la inmortalidad

[Rm 8:34](#) . . . sentado en el lugar de **honor**, a la derecha

[Flp 2:9](#) . . . al lugar de máximo **honor** y le dio el nombre

[1 Tm 6:16](#) . . . sea todo el **honor** y el poder para siempre!

[Hb 2:7](#) . . . los ángeles y los coronaste de gloria y **honor**

[1 P 5:4](#) . . . recibirán una corona de gloria y **honor**

[Ap 4:11](#) . . . Dios, de recibir gloria y **honor** y poder

[Ap 7:12](#) . . . el **honor** y el poder y la fuerza pertenecen

HONRA

[1 Re 5:5](#) . . . construirá el templo para **honra** de mi nombre

[Ne 1:11](#) . . . quienes nos deleitamos en darte **honra**

[Sal 79:9](#) . . . nuestros pecados por la **honra** de tu nombre

[Pr 13:18](#) . . . si aceptas la corrección, recibirás **honra**

[Pr 15:33](#) . . . sabiduría; la humildad precede a la **honra**

[Pr 29:23](#) . . . mientras que la humildad trae **honra**

[Mt 13:57](#) . . . Un profeta recibe **honra** en todas partes

[Jn 4:44](#) . . . profeta no recibe **honra** en su propio pueblo

[Jn 5:44](#) . . . les importa la **honra** que proviene del único

[Rm 2:10](#) . . . habrá gloria, **honra** y paz de parte de Dios

[Rm 13:7](#) . . . respeto y **honra** a los que están en autoridad

[1 Co 12:26](#) . . . se le da **honra**, todas las partes se alegran

[1 P 1:7](#) . . . gloria y **honra** en el día que Jesucristo sea
[1 P 2:12](#) . . . le darán **honra** a Dios cuando él juzgue

HONRAR

[Ex 20:12](#) . . . **Honra** a tu padre y a tu madre. Entonces
[Dt 5:16](#) . . . **Honra** a tu padre y a tu madre tal como el
[1 Re 5:5](#) . . . un templo para **honrar** el nombre del SEÑOR
[Est 6:6](#) . . . ¿Qué debo hacer para **honrar** a un hombre
[Sal 23:5](#) . . . Me **honras** ungiendo mi cabeza con aceite
[Pr 26:8](#) . . . **Honrar** a un necio es tan absurdo como atar
[Is 29:13](#) . . . me **honra** con sus labios, pero su corazón
[Mi 7:12](#) . . . Vendrá gente de muchos países y te **honrará**
[Mt 15:4](#) . . . Dios dice: “**Honra** a tu padre y a tu madre”
[Mt 15:6](#) . . . que no hay necesidad de **honrar** a los padres
[Mt 15:8](#) . . . Este pueblo me **honra** con sus labios, pero
[Mc 7:10](#) . . . ley de Dios: “**Honra** a tu padre y a tu madre
[Lc 16:15](#) . . . Lo que este mundo **honra** es detestable
[Jn 5:23](#) . . . El que no **honra** al Hijo ciertamente tampoco
[Jn 5:44](#) . . . a ustedes les encanta **honrarse** unos a otros
[Rm 14:8](#) . . . Si vivimos, es para **honrar** al Señor, y si
[Rm 14:8](#) . . . y si morimos, es para **honrar** al Señor
[1 Co 11:29](#) . . . de la copa sin **honrar** el cuerpo de Cristo
[Ef 6:2](#) . . . «**Honra** a tu padre y a tu madre». Ese es el
[Col 1:10](#) . . . la forma en que vivan siempre **honrará** y
[2 Ts 1:12](#) . . . Jesús será **honrado** por la vida que llevan
[Hb 13:4](#) . . . **Honren** el matrimonio, y los casados
[1 P 3:7](#) . . . maridos, tienen que **honrar** a sus esposas

HORMIGA

[Pr 6:6](#) . . . holgazán, aprende una lección de las **hormigas**
[Pr 30:25](#) . . . **hormigas** no son fuertes, pero almacenan

HOSPITALIDAD

[Rm 12:13](#) . . . siempre dispuestos a brindar **hospitalidad**
[Hb 13:2](#) . . . No se olviden de brindar **hospitalidad** a los

HOY

[Sal 2:7](#) . . . Tú eres mi hijo. **Hoy** he llegado a ser tu Padre

[Sal 95:7](#) . . . ¡Si tan solo escucharan **hoy** su voz!

[Mt 6:11](#) . . . Danos **hoy** el alimento que necesitamos

[Lc 2:11](#) . . . ha nacido **hoy** en Belén, la ciudad de David!

[Lc 23:43](#) . . . Te aseguro que **hoy** estarás conmigo en el

[Hb 13:8](#) . . . Jesucristo es el mismo ayer, **hoy** y siempre

HUÉRFANO

[Ex 22:22](#) . . . No explotes a la viuda ni al **huérfano**

[Sal 82:3](#) . . . Hagan justicia al pobre y al **huérfano**

[Jn 14:18](#) . . . No los abandonaré como a **huérfanos**

[St 1:27](#) . . . ocuparse de los **huérfanos** y de las viudas

HUERTO

[Gn 2:8](#) . . . el SEÑOR Dios plantó un **huerto** en Edén

[Gn 2:9](#) . . . En medio del **huerto** puso el árbol de la vida y

[Gn 3:8](#) . . . oyeron al SEÑOR Dios caminando por el **huerto**

[Is 58:11](#) . . . Serán como un **huerto** bien regado, como

[Jr 29:5](#) . . . Planten **huertos** y coman del fruto que

[Mt 13:32](#) . . . convierte en la planta más grande del **huerto**

[Mt 26:36](#) . . . Jesús fue con ellos al **huerto** de olivos

[Jn 18:3](#) . . . Llegaron al **huerto** de olivos con antorchas

[Jn 19:41](#) . . . cerca de un **huerto** donde había una tumba

HUESO

[Gn 2:23](#) . . . hueso de mis **huesos** y carne de mi carne!

[Ex 12:46](#) . . . la casa ni quiebren ninguno de los **huesos**

[2 Re 13:21](#) . . . cuanto el cuerpo tocó los **huesos** de Eliseo

[Sal 22:17](#) . . . Puedo contar cada uno de mis **huesos**

[Ez 37:1](#) . . . hasta un valle que estaba lleno de **huesos**

[Mt 23:27](#) . . . hermosas por fuera, pero llenas de **huesos**

[Jn 19:36](#) . . . dicen: «Ni uno de sus **huesos** será quebrado

[Ef 6:12](#) . . . contra enemigos de carne y **hueso**

[Hb 4:12](#) . . . entre la articulación y la médula del **hueso**

HUIR

[Gn 16:6](#) . . . a Agar con tanta dureza que al final ella **huyó**
[Gn 27:43](#) . . . Prepárate y **huye** a casa de mi hermano
[Ex 2:15](#) . . . él **huyó** del faraón y se fue a vivir a la tierra de
[Dt 23:15](#) . . . Si un esclavo **huye** de su amo y se refugia
[Mt 2:13](#) . . . ¡Levántate! **Huye** a Egipto con el niño y su
[Mt 26:56](#) . . . los discípulos lo abandonaron y **huyeron**
[Mc 16:8](#) . . . desconcertadas, **huyeron** temblando de la
[1 Tm 6:11](#) . . . **huye** de todas esas maldades. Persigue la
[2 Tm 2:22](#) . . . **Huye** de todo lo que estimule las pasiones

HUMANO/A

[Gn 1:26](#) . . . Hagamos a los seres **humanos** a nuestra
[Gn 9:5](#) . . . cualquiera que asesine a otro ser **humano**
[Nm 23:19](#) . . . Él no es **humano**; por lo tanto, no cambia de
[Dt 5:24](#) . . . que Dios puede hablar con los seres **humanos**
[1 Sm 15:29](#) . . . de parecer porque no es **humano**
[1 Re 8:39](#) . . . tú conoces el corazón de cada ser **humano**
[Jb 33:12](#) . . . Dios es más grande que todo ser **humano**
[Sal 76:10](#) . . . La rebeldía del ser **humano** solo resalta tu
[Ecl 3:11](#) . . . Él sembró la eternidad en el corazón **humano**
[Ecl 3:14](#) . . . El propósito de Dios es que el ser **humano** le
[Is 2:11](#) . . . El orgullo **humano** será rebajado, y la
[Is 2:22](#) . . . su confianza en los simples **humanos**
[Jr 17:9](#) . . . El corazón **humano** es lo más engañoso que
[Mt 16:23](#) . . . solamente desde el punto de vista **humano**
[Lc 18:27](#) . . . imposible para los seres **humanos** es posible
[Jn 17:2](#) . . . a tu Hijo autoridad sobre todo ser **humano**
[1 Co 1:25](#) . . . es más fuerte que la mayor fuerza **humana**
[1 Co 2:5](#) . . . no confiaran en la sabiduría **humana** sino en
[2 Co 10:4](#) . . . las fortalezas del razonamiento **humano**
[Flp 2:7](#) . . . un esclavo y nació como un ser **humano**
[Col 2:9](#) . . . la plenitud de Dios en un cuerpo **humano**
[1 Tm 3:16](#) . . . Cristo fue revelado en un cuerpo **humano**
[1 Jn 4:2](#) . . . que Jesucristo vino en un cuerpo **humano**
[2 Jn 1:7](#) . . . que Jesucristo vino en un cuerpo **humano**

HUMILDAD

[Pr 11:2](#) . . . pero con la **humildad** viene la sabiduría
[Ga 5:23](#) . . . **humildad** y control propio. ¡No existen leyes
[Col 3:12](#) . . . tierna compasión, bondad, **humildad**
[Tt 3:2](#) . . . ser amables y mostrar verdadera **humildad**
[St 1:21](#) . . . acepten con **humildad** la palabra que Dios
[1 P 5:5](#) . . . y todos vístanse con **humildad** en su trato

HUMILDE

[Nm 12:3](#) . . . Moisés era muy **humilde**, más que cualquier
[Sal 18:27](#) . . . Rescatas al **humilde**, pero humillas al
[Sal 37:11](#) . . . **humildes** poseerán la tierra y vivirán en paz
[Sal 147:6](#) . . . SEÑOR sostiene a los **humildes**, pero derriba
[Pr 3:34](#) . . . pero muestra su bondad a los **humildes**
[Za 9:9](#) . . . es **humilde**, montado en un burro: montado
[Mt 5:5](#) . . . Dios bendice a los que son **humildes**, porque
[Mt 11:29](#) . . . soy **humilde** y tierno de corazón
[Mt 21:5](#) . . . Es **humilde** y llega montado en un burro
[Lc 1:48](#) . . . se fijó en su **humilde** sierva, y de ahora en
[Lc 14:10](#) . . . ocupa el lugar más **humilde**, al final de la
[Ef 4:2](#) . . . siempre **humildes** y amables. Sean pacientes
[Flp 2:7](#) . . . adoptó la **humilde** posición de un esclavo y
[St 4:6](#) . . . a los orgullosos pero da gracia a los **humildes**
[1 P 3:8](#) . . . corazón y mantengan una actitud **humilde**
[1 P 5:5](#) . . . a los orgullosos pero da gracia a los **humildes**

HUMILDEMENTE

[Pr 16:19](#) . . . Es mejor vivir **humildemente** con los
[Mi 6:8](#) . . . y que camines **humildemente** con tu Dios

HUMILLACIÓN

[Dt 25:3](#) . . . cuarenta azotes sería una **humillación**
[Sal 44:15](#) . . . escapar de la constante **humillación**
[Pr 29:23](#) . . . El orgullo termina en **humillación**, mientras

HUMILLAR

[Dt 8:2](#) . . . durante cuarenta años, donde te **humilló**

[2 Cr 7:14](#) . . . se **humilla** y ora, busca mi rostro y se aparta

[Sal 18:27](#) . . . Rescatas al humilde, pero **humillas** al

[Is 2:11](#) . . . y la arrogancia humana será **humillada**

[Is 26:5](#) . . . Él **humilla** a los orgullosos y derriba a la ciudad

[Lc 18:14](#) . . . y los que se **humillan** serán exaltados

[Flp 2:8](#) . . . se **humilló** a sí mismo en obediencia a Dios

I

IDEA

IDEAL

IDIOMA

IDOLATRÍA

ÍDOLO

IGLESIA

IGNORANCIA

IMAGEN

IMPONER

IMPUESTO

IMPUREZA

IMPURO

INCIRCUNCISO

INCLINAR

INDEFENSO

INFIERNO

INGENUIDAD

INJUSTICIA

INJUSTO

INMORALIDAD

INOCENCIA

INOCENTE

INSTRUCCIÓN

[INSTRUIR](#)

[INSULTAR](#)

[INTACHABLE](#)

[INTEGRIDAD](#)

[ÍNTEGRO/A](#)

[INTERCEDER](#)

[INÚTIL](#)

[INVISIBLE](#)

[INVOCAR](#)

[IRA](#)

[ISAAC](#)

[ISAÍAS](#)

[ISRAEL](#)

[ISRAELITA](#)

[IDEA](#)

[Ex 16:15](#) . . . porque no tenían **idea** de lo que era

[Dt 1:23](#) . . . pareció una buena **idea**, así que elegí a doce

[Est 5:14](#) . . . A Amán le gustó la **idea**, y ordenó que

[Mt 15:9](#) . . . enseñan **ideas** humanas como si fueran

[Hch 6:5](#) . . . les gustó la **idea** y eligieron a Esteban

[Hch 17:21](#) . . . tiempo discutiendo las **ideas** más recientes

[Rm 1:21](#) . . . a inventar **ideas** necias sobre Dios

[1 Tm 4:7](#) . . . sobre **ideas** mundanas y cuentos de viejas

[Hb 13:9](#) . . . no se dejen cautivar por **ideas** nuevas y

[IDEAL](#)

[Gn 2:18](#) . . . hombre esté solo. Haré una ayuda **ideal** para

[Nm 32:1](#) . . . eran **ideales** para sus rebaños y manadas

[IDIOMA](#)

[Gn 11:1](#) . . . del mundo hablaban el mismo **idioma**
[Dt 28:49](#) . . . una nación que habla un **idioma** que tú no
[Jr 5:15](#) . . . cuyo **idioma** desconoces, cuya forma de hablar
[Mc 16:17](#) . . . en mi nombre y hablarán nuevos **idiomas**
[Hch 2:4](#) . . . y comenzaron a hablar en otros **idiomas**
[1 Co 12:10](#) . . . de hablar en **idiomas** desconocidos
[1 Co 13:1](#) . . . Si pudiera hablar todos los **idiomas** del
[1 Co 14:6](#) . . . y les hablara en un **idioma** desconocido

IDOLATRÍA

[Ex 23:33](#) . . . apresado en la trampa de la **idolatría**
[Ez 24:13](#) . . . y la corrupción fruto de tu **idolatría**
[Ga 5:20](#) . . . **idolatría**, hechicería, hostilidad, peleas
[Ap 21:27](#) . . . nadie que practique la **idolatría** y el

ÍDOLO

[Gn 31:19](#) . . . Raquel robó los **ídolos** de familia
[Ex 20:4](#) . . . No te hagas ninguna clase de **ídolo** ni
[Ex 23:24](#) . . . cambio, destruye sus **ídolos** por completo
[Dt 4:16](#) . . . no se corrompan haciendo **ídolos** de ninguna
[1 Re 12:29](#) . . . Jeroboam colocó uno de los **ídolos**
[Sal 106:39](#) . . . su amor a los **ídolos** fue adulterio a los ojos
[Is 40:19](#) . . . comparar con un **ídolo** formado en un molde
[Is 44:15](#) . . . rendirle culto; hace un **ídolo** y se inclina ante
[Ez 14:4](#) . . . israelitas han levantado **ídolos** en su corazón
[Ha 2:18](#) . . . ¿De qué sirve un **ídolo** tallado por hombres
[Hch 15:20](#) . . . de comer alimentos ofrecidos a **ídolos**
[Hch 17:16](#) . . . ver la gran cantidad de **ídolos** que había
[1 Co 5:11](#) . . . rinde culto a **ídolos** o insulta o es borracho
[1 Co 8:1](#) . . . comida que ha sido ofrecida a **ídolos**
[1 Co 8:4](#) . . . que un **ídolo** no es en verdad un dios
[1 Co 10:14](#) . . . huyan de la adoración a los **ídolos**
[Ap 21:8](#) . . . rinden culto a **ídolos** y todos los mentirosos

IGLESIA

[Mt 16:18](#) . . . y sobre esta roca edificaré mi **iglesia**

[Mt 18:17](#) . . . a escuchar, lleva el caso ante la **iglesia**
[Hch 8:3](#) . . . con la intención de acabar con la **iglesia**
[Hch 12:5](#) . . . Pedro estaba en la cárcel, la **iglesia** oraba
[1 Co 5:1](#) . . . hombre de su **iglesia** vive en pecado
[1 Co 5:12](#) . . . juzgar a los que son de la **iglesia** y están en
[Ef 1:23](#) . . . Y la **iglesia** es el cuerpo de Cristo; él la
[Ef 4:11](#) . . . Cristo dio los siguientes dones a la **iglesia**
[Col 1:18](#) . . . Cristo también es la cabeza de la **iglesia**, la
[1 Tm 3:5](#) . . . ¿cómo podrá cuidar de la **iglesia** de Dios?
[Flm 1:2](#) . . . y a la **iglesia** que se reúne en tu casa
[Ap 1:4](#) . . . les escribo esta carta a las siete **iglesias**

IGNORANCIA

[Hch 3:17](#) . . . le hicieron a Jesús fue hecho en **ignorancia**
[Hch 17:30](#) . . . Dios pasó por alto la **ignorancia** de la gente
[1 Tm 1:13](#) . . . de mí, porque lo hacía por **ignorancia**
[1 P 1:14](#) . . . Antes lo hacían por **ignorancia**

IMAGEN

[Gn 1:26](#) . . . a los seres humanos a nuestra **imagen**
[Ex 20:4](#) . . . No te hagas ninguna clase de ídolo ni **imagen**
[Lv 19:4](#) . . . **imágenes** de dioses hechos de metal
[Nm 33:52](#) . . . Destruyan todas las **imágenes** talladas
[Dt 5:8](#) . . . ni **imagen** de ninguna cosa que está en los
[Jc 2:11](#) . . . y sirvieron a las **imágenes** de Baal
[2 Re 21:7](#) . . . Manasés hizo una **imagen** tallada de la
[Jr 2:27](#) . . . **imagen** tallada en un trozo de madera le dicen
[1 Co 11:7](#) . . . el hombre fue hecho a la **imagen** de Dios
[2 Co 3:18](#) . . . somos transformados a su gloriosa **imagen**
[2 Co 4:4](#) . . . Cristo, quien es la **imagen** exacta de Dios
[Col 1:15](#) . . . Cristo es la **imagen** visible del Dios invisible
[St 3:9](#) . . . a quienes Dios creó a su propia **imagen**

IMPONER

[Hch 6:6](#) . . . oraron por ellos y les **impusieron** las manos
[Hch 8:18](#) . . . recibía cuando los apóstoles **imponían** sus

[Hch 13:3](#) . . . ayuno y oración, les **impusieron** las manos y
[Hch 19:6](#) . . . les **impuso** las manos, el Espíritu Santo
[1 Tm 4:14](#) . . . ancianos de la iglesia te **impusieron** las

IMPUESTO

[Mt 11:19](#) . . . amigo de cobradores de **impuestos** y de
[Mt 17:24](#) . . . cobradores del **impuesto** del templo se
[Mt 22:17](#) . . . que paguemos **impuestos** al César o no?
[Rm 13:7](#) . . . paguen los **impuestos** y demás aranceles

IMPUREZA

[Lv 15:30](#) . . . purificará ante el SEÑOR por la **impureza**
[Pr 25:4](#) . . . Quita las **impurezas** de la plata y quedará lista
[Is 1:25](#) . . . la escoria y te quitaré todas tus **impurezas**
[Za 13:1](#) . . . limpiará de todos sus pecados e **impurezas**
[Rm 6:19](#) . . . se dejaron esclavizar por la **impureza** y el
[Ga 5:19](#) . . . claros: inmoralidad sexual, **impureza**
[Ef 4:19](#) . . . practican con gusto toda clase de **impureza**

IMPURO

[Lv 10:10](#) . . . es ceremonialmente **impuro** y lo que es puro
[Is 6:5](#) . . . soy un pecador. Tengo labios **impuros**, y vivo
[Hch 10:15](#) . . . No llames a algo **impuro** si Dios lo ha
[Hch 10:28](#) . . . no debo pensar que alguien es **impuro** o

INCIRCUNCISO

[Ex 12:48](#) . . . un varón **incircunciso** jamás comerá
[Jr 9:26](#) . . . Israel también tiene el corazón **incircunciso**
[Ez 44:7](#) . . . Has traído a extranjeros **incircuncisos** a mi
[Rm 2:27](#) . . . gentiles **incircuncisos** que cumplen la ley de
[Rm 4:9](#) . . . o es también para los gentiles **incircuncisos**?
[Ef 2:11](#) . . . Eran llamados «paganos **incircuncisos**»

INCLINAR

[Gn 8:21](#) . . . lo que ellos piensen o imaginen se **incline** al

[Gn 37:9](#) . . . ¡El sol, la luna y once estrellas se **inclinaban**
[Ex 23:3](#) . . . **inclines** tu testimonio en favor de una persona
[Ex 32:8](#) . . . se hicieron un becerro, y se **inclinaron** ante él
[Dt 5:9](#) . . . No te **inclines** ante ellos ni les rindas culto
[1 Re 19:18](#) . . . quienes nunca se han **inclinado** ante Baal
[Sal 31:2](#) . . . **Inclina** tu oído para escucharme; rescátame
[Is 44:15](#) . . . para rendirle culto; hace un ídolo y se **inclina**
[Mt 2:11](#) . . . al niño con su madre, María, y se **inclinaron**
[Mt 26:39](#) . . . se **inclinó** rostro en tierra mientras oraba
[Lc 1:17](#) . . . **Inclinará** el corazón de los padres hacia los
[Jn 8:6](#) . . . Jesús se **inclinó** y escribió con el dedo en el
[Jn 19:30](#) . . . **inclinó** la cabeza y entregó su espíritu
[Rm 11:4](#) . . . más que nunca se han **inclinado** ante Baal!

INDEFENSO

[Sal 10:14](#) . . . Los **indefensos** depositan su confianza en ti
[Sal 10:17](#) . . . conoces las esperanzas de los **indefensos**
[Sal 12:5](#) . . . He visto violencia contra los **indefensos**
[Sal 35:10](#) . . . ¿Quién otro rescata a los **indefensos** de las
[Pr 31:9](#) . . . Sí, habla a favor de los pobres e **indefensos**
[Is 40:29](#) . . . Él da poder a los **indefensos** y fortaleza a los
[So 3:19](#) . . . Salvaré al débil y al **indefenso**; reuniré a los

INFIERNO

[Jb 31:12](#) . . . que arde todo el camino hasta el **infierno**
[Mt 5:22](#) . . . peligro de caer en los fuegos del **infierno**
[Mt 5:29](#) . . . todo tu cuerpo sea arrojado al **infierno**
[Mt 7:13](#) . . . carretera al **infierno** es amplia y la puerta es
[Mt 10:28](#) . . . tanto el alma como el cuerpo en el **infierno**
[Mt 18:9](#) . . . dos ojos y ser arrojado al fuego del **infierno**
[Mt 23:15](#) . . . lo convierten en un hijo del **infierno**
[Mt 23:33](#) . . . ¿Cómo escaparán del juicio del **infierno**?
[Mc 9:43](#) . . . que en el fuego inextinguible del **infierno**
[Mc 9:45](#) . . . que ser arrojado al **infierno** con los dos pies
[Lc 12:5](#) . . . quitarles la vida y luego arrojarlos al **infierno**
[Rm 8:38](#) . . . Ni siquiera los poderes del **infierno** pueden

[St 3:6](#) . . . porque el **infierno** mismo la enciende
[2 P 2:4](#) . . . que pecaron, sino que los arrojó al **infierno**

INGENUIDAD

[Pr 9:6](#) . . . Dejen atrás sus caminos de **ingenuidad** y

INJUSTICIA

[Sal 58:10](#) . . . cuando vean la **injusticia** vengada
[Pr 13:23](#) . . . mucho alimento, pero la **injusticia** arrasa
[Pr 22:8](#) . . . siembran **injusticia** cosecharán desgracia
[Ez 9:9](#) . . . la ciudad está colmada de **injusticia**
[1 Co 13:6](#) . . . No se alegra de la **injusticia** sino que se

INJUSTO

[Sal 94:20](#) . . . ¿Acaso pueden los líderes **injustos** afirmar
[Is 10:1](#) . . . ¡Qué aflicción les espera a los jueces **injustos**
[Is 59:13](#) . . . que hemos sido **injustos** y opresores
[Mt 5:45](#) . . . envía la lluvia sobre los justos y los **injustos**
[Lc 10:40](#) . . . ¿no te parece **injusto** que mi hermana esté
[Lc 18:6](#) . . . «Aprendan una lección de este juez **injusto**
[Hb 6:10](#) . . . Dios no es **injusto**. No olvidará con cuánto
[1 P 2:19](#) . . . con paciencia cuando reciben un trato **injusto**

INMORALIDAD

[Mt 15:19](#) . . . asesinato, el adulterio, toda **inmoralidad**
[Rm 13:13](#) . . . vivan en promiscuidad sexual e **inmoralidad**
[1 Co 6:18](#) . . . la **inmoralidad** sexual es un pecado
[1 Co 7:2](#) . . . hay tanta **inmoralidad** sexual, cada hombre
[1 Co 10:8](#) . . . Y no debemos cometer **inmoralidad** sexual
[Ef 5:3](#) . . . no haya ninguna **inmoralidad** sexual, impureza
[Col 3:5](#) . . . No tengan nada que ver con la **inmoralidad**
[Hb 13:4](#) . . . juzgará a los que cometen **inmoralidades**

INOCENCIA

[Jb 32:1](#) . . . más porque él insistía en su **inocencia**

[Sal 37:6](#) . . . Él hará resplandecer tu **inocencia** como el

INOCENTE

[Ex 23:7](#) . . . condenes a muerte a una persona **inocente**

[2 Re 21:16](#) . . . también asesinó a mucha gente **inocente**

[Sal 10:8](#) . . . a la espera para matar a gente **inocente**

[Sal 37:18](#) . . . Día a día el SEÑOR cuida a los **inocentes**

[Pr 17:15](#) . . . Absolver al culpable y condenar al **inocente**

[Mt 27:4](#) . . . porque traicioné a un hombre **inocente**

[Mt 27:19](#) . . . Deja en paz a ese hombre **inocente**. Anoche

[Mt 27:24](#) . . . Soy **inocente** de la sangre de este hombre

[Lc 23:14](#) . . . de ustedes y lo encuentro **inocente**

[Lc 23:47](#) . . . Este hombre era **inocente** de verdad

[Rm 16:19](#) . . . siendo **inocentes** en cuanto a toda clase de

[1 Co 14:20](#) . . . **inocentes** como bebés en cuanto a la

[Flp 2:15](#) . . . Lleven una vida limpia e **inocente**

INSTRUCCIÓN

[Dt 31:11](#) . . . leerán este libro de **instrucción** a todo el

[Jos 1:8](#) . . . constantemente este libro de **instrucción**

[Pr 1:8](#) . . . no descuides la **instrucción** de tu madre

[Pr 10:8](#) . . . El sabio con gusto recibe **instrucción**

[Pr 13:14](#) . . . La **instrucción** de los sabios es como una

[Pr 16:20](#) . . . están atentos a la **instrucción** prosperarán

[Ef 6:4](#) . . . disciplina e **instrucción** que proviene del Señor

[1 Tm 1:5](#) . . . El propósito de mi **instrucción** es que todos

INSTRUIR

[2 Tm 2:25](#) . . . **Instruye** con ternura a los que se oponen a

[Tt 2:4](#) . . . mayores tienen que **instruir** a las más jóvenes a

[Tt 2:12](#) . . . se nos **instruye** a que nos apartemos de la

INSULTAR

[1 Co 5:11](#) . . . rinde culto a ídolos o **insulta** o es borracho

[Hb 10:29](#) . . . y han **insultado** y despreciado al Espíritu

[1 P 2:23](#) . . . No respondía cuando lo **insultaban** ni
[1 P 3:9](#) . . . con insultos cuando la gente los **insulte**
[2 P 2:10](#) . . . atreven a **insultar** a los seres sobrenaturales

INTACHABLE

[Gn 6:9](#) . . . la única persona **intachable** que vivía
[Dt 18:13](#) . . . ser **intachable** delante del SEÑOR
[2 Sm 22:24](#) . . . Soy **intachable** delante de Dios
[Jb 1:8](#) . . . en toda la tierra; es un hombre **intachable**
[Ef 1:4](#) . . . Cristo para que seamos santos e **intachables**
[Flp 1:10](#) . . . de que lleven una vida pura e **intachable**
[1 Tm 3:2](#) . . . un hombre que lleve una vida **intachable**
[Tt 1:7](#) . . . de Dios, y debe vivir de manera **intachable**
[Ap 14:5](#) . . . no han dicho mentiras y son **intachables**

INTEGRIDAD

ver también [HONESTIDAD](#)

[1 Re 9:4](#) . . . **integridad** y rectitud como lo hizo tu padre
[1 Cr 29:17](#) . . . cuando encuentras en él **integridad**
[2 Cr 19:7](#) . . . Teman al SEÑOR y juzguen con **integridad**
[Jb 1:1](#) . . . hombre intachable, de absoluta **integridad**
[Pr 2:7](#) . . . un escudo para los que caminan con **integridad**
[Pr 10:9](#) . . . personas con **integridad** caminan seguras
[Pr 11:20](#) . . . se deleita en los que tienen **integridad**
[Ez 11:19](#) . . . daré **integridad** de corazón y pondré un
[1 Tm 3:8](#) . . . dignos de mucho respeto y tener **integridad**
[Hb 13:18](#) . . . comportarnos con **integridad** en todo lo

ÍNEGRO/A

ver también [HONESTO/A](#)

[2 Cr 19:9](#) . . . con fidelidad y con un corazón **íntegro**
[Jb 8:20](#) . . . Dios no rechazará a una persona **íntegra**
[Sal 11:7](#) . . . es justo y ama la justicia; los **íntegros** verán
[Sal 18:25](#) . . . a los **íntegros** les muestras integridad
[Sal 34:19](#) . . . persona **íntegra** enfrenta muchas
[Sal 119:1](#) . . . Felices son los **íntegros**, los que siguen las

[Pr 11:11](#) . . . ciudadanos **íntegros** son de beneficio para la
[Pr 15:8](#) . . . se deleita con las oraciones de los **íntegros**
[Pr 15:19](#) . . . la senda de los **íntegros** es una carretera
[Pr 16:17](#) . . . camino de los **íntegros** lleva lejos del mal
[Jn 1:47](#) . . . hijo de Israel, un hombre totalmente **íntegro**

INTERCEDER

[Est 4:8](#) . . . suplicarle compasión e **interceder** a favor de
[Is 53:12](#) . . . los pecados de muchos e **intercedió** por los
[Rm 8:27](#) . . . Espíritu **intercede** por nosotros, los creyentes
[Rm 8:34](#) . . . derecha de Dios, e **intercede** por nosotros
[1 Tm 2:1](#) . . . **intercede** en su favor, y da gracias por ellos
[Hb 7:25](#) . . . a fin de **interceder** con Dios a favor de ellos

INÚTIL

[Mt 12:36](#) . . . dar cuenta de toda palabra **inútil** que hayan
[Jn 15:6](#) . . . en mí es desechado como rama **inútil**
[Hch 26:14](#) . . . Es **inútil** que luches contra mi voluntad
[1 Co 15:58](#) . . . de lo que hacen para el Señor es **inútil**
[Ef 5:11](#) . . . No participen en las obras **inútiles** de la
[2 Tm 2:16](#) . . . Evita las conversaciones **inútiles** y necias
[Tt 1:10](#) . . . participan en conversaciones **inútiles** y
[St 2:20](#) . . . de que la fe sin buenas acciones es **inútil**?

INVISIBLE

[Rm 1:20](#) . . . cualidades **invisibles** de Dios: su poder
[Ef 2:2](#) . . . el líder de los poderes del mundo **invisible**
[Ef 3:10](#) . . . gobernantes y autoridades **invisibles**
[Ef 6:12](#) . . . malignos y autoridades del mundo **invisible**
[Col 1:15](#) . . . es la imagen visible del Dios **invisible**
[Col 1:16](#) . . . y autoridades del mundo **invisible**
[1 Tm 1:17](#) . . . el Rey eterno, el **invisible** que nunca muere
[Hb 11:27](#) . . . tenía los ojos puestos en el **Invisible**

INVOCAR

[1 Sm 28:8](#) . . . ¿Puedes **invocar** a su espíritu para mí?
[1 Re 18:26](#) . . . **invocaron** el nombre de Baal desde la
[Hch 22:16](#) . . . limpio de tus pecados al **invocar** el nombre
[Rm 10:14](#) . . . ¿Pero cómo pueden ellos **invocarlo** para
[1 Co 6:11](#) . . . fueron hechos justos ante Dios al **invocar** el

IRA

ver también [ENOJO](#)

[Sal 6:1](#) . . . en tu enojo ni me disciplines en tu **ira**
[Sal 30:5](#) . . . **ira** dura solo un instante, ¡pero su favor
[Jn 3:36](#) . . . permanecen bajo la **ira** del juicio de Dios
[Rm 1:18](#) . . . Dios muestra su **ira** desde el cielo contra

ISAAC

Patriarca, hijo de Abraham; prometido por Dios ([Gn 17:16-22](#); [18:14](#)); su nacimiento ([Gn 21:1-7](#); [1 Cr 1:28](#); [Hch 7:8](#)); destinatario del pacto divino ([Gn 17:21](#); [26:2-5](#)); Dios ordena que sea sacrificado ([Gn 22:1-19](#); [Hb 11:17-19](#)); toma a Rebeca como esposa ([Gn 24:67](#)); hereda muchas posesiones ([Gn 25:5](#)); ruega a Dios para que Rebeca tenga hijos ([Gn 25:20-21](#)); engendra gemelos: Esaú y Jacob ([Gn 25:24](#); [1 Cr 1:34](#)); prefiere a Esaú ([Gn 25:28](#)); asuntos con Abimelec ([Gn 26:1-31](#)); engañado a bendecir a Jacob ([Gn 27:1-29](#)); su muerte ([Gn 35:27-29](#)); padre de una nación ([Dt 29:13](#); [Rm 9:7](#), [10](#)); mencionado varias veces en el NT ([Lc 3:34](#); [Ga 4:28](#); [Hb 11:9](#), [7-20](#); [St 2:21](#)).

ISAÍAS

Profeta de Judá (reino del sur) quien profetizó durante los reinos de cuatro reyes ([Is 1:1](#)); llamado por Dios en una visión ([Is 6](#)); profetiza la llegada de Emanuel ([Is 7-11](#)); le profetiza al rey Ezequías ([2 Re 19-20](#); [Is 36-38](#)); escribe la historia de varios reyes ([2 Cr 26:22](#); [32:32](#)); mencionado varias veces en el NT ([Mt 3:3](#); [4:14](#); [8:17](#); [12:17](#); [13:14](#); [15:7](#); [Lc 4:17](#); [Jn 12:38](#); [Hch 8:28](#); [28:25](#); [Rm 9:27](#); [10:16](#), [20](#)).

ISRAEL

ver también [JACOB](#)

1. Otro nombre de Jacob ([Gn 32:28](#)).
2. Reino unido de Israel: incluye las doce tribus gobernadas por Saúl, David y Salomón.
3. Reino del norte de Israel: incluye las diez tribus del norte, en oposición al reino de Judá (reino del sur) (ver [2 Sm 19:41-43](#)).

[Gn 47:27](#) . . . **Israel** se estableció en la región de Gosén
[Ex 12:37](#) . . . el pueblo de **Israel** salió de Ramsés
[Ex 14:9](#) . . . alcanzaron al pueblo de **Israel** mientras
[Lv 25:55](#) . . . los hijos de **Israel** me pertenecen

[Dt 10:12](#) . . . **Israel**, ¿qué requiere el SEÑOR tu Dios de
[Jc 17:6](#) . . . esos días, **Israel** no tenía rey; cada uno hacía
[1 Sm 15:26](#) . . . él te ha rechazado como rey de **Israel**
[1 Sm 18:16](#) . . . en **Israel** y en Judá amaban a David
[1 Re 1:35](#) . . . que sea gobernante de **Israel** y de Judá
[1 Re 19:18](#) . . . preservaré a otros siete mil en **Israel**
[2 Re 17:24](#) . . . Samaria en reemplazo del pueblo de **Israel**
[1 Cr 21:1](#) . . . Satanás se levantó contra **Israel** y provocó
[2 Cr 9:8](#) . . . Debido a que Dios ama a **Israel** y desea que
[Sal 73:1](#) . . . Dios es bueno con **Israel**, con los de corazón
[Is 44:6](#) . . . dice el SEÑOR, el Rey y Redentor de **Israel**
[Is 44:21](#) . . . Jacob, porque tú eres mi siervo, oh **Israel**
[Jr 31:2](#) . . . porque al pueblo de **Israel** le daré descanso
[Jr 31:9](#) . . . soy el padre de **Israel**, y Efraín es mi hijo
[Jr 31:31](#) . . . haré un nuevo pacto con el pueblo de **Israel**
[Ez 3:17](#) . . . te he puesto como centinela para **Israel**
[Mi 5:2](#) . . . saldrá de ti un gobernante para **Israel**
[Mt 2:6](#) . . . que será el pastor de mi pueblo **Israel**
[Mt 8:10](#) . . . ;no he visto una fe como esta en todo **Israel**!
[Jn 1:49](#) . . . ¡tú eres el Hijo de Dios, el Rey de **Israel**!
[Hch 1:6](#) . . . llegado ya el tiempo de que liberes a **Israel**
[Rm 9:4](#) . . . **Israel**, elegidos para ser los hijos adoptivos
[Rm 11:26](#) . . . Y entonces todo **Israel** será salvo
[Flp 3:5](#) . . . Soy un ciudadano de **Israel** de pura cepa
[Hb 8:8](#) . . . un nuevo pacto con el pueblo de **Israel**
[Ap 7:4](#) . . . sellados 144.000 de todas las tribus de **Israel**

ISRAELITA

[Ex 3:9](#) . . . El clamor de los **israelitas** me ha llegado
[Ex 14:16](#) . . . Divide las aguas para que los **israelitas**
[Ex 20:18](#) . . . los **israelitas** oyeron los truenos y el toque
[Jos 1:2](#) . . . guíes a este pueblo, a los **israelitas**, a cruzar
[Jc 2:7](#) . . . **israelitas** sirvieron al SEÑOR todo el tiempo que
[Jc 2:11](#) . . . **israelitas** hicieron lo malo a los ojos del SEÑOR
[Lc 1:16](#) . . . que muchos **israelitas** vuelvan al Señor su
[Rm 9:5](#) . . . Cristo mismo era **israelita** en cuanto a su
[Rm 10:1](#) . . . es que los **israelitas** lleguen a ser salvos

[Rm 11:12](#) . . . **israelitas** rechazaron la oferta de salvación

J

JACOB

JACTARSE

JARDÍN

JEFE

JEHOVÁ (traducción tradicional)

JEREMÍAS

JERICÓ

JERUSALÉN

JESUCRISTO

JESÚS

JEZABEL

JOB

JONÁS

JORDÁN

JOSÉ

JOSUÉ

JUAN

JUBILEO

JUDÁ

JUDAÍSMO

JUDAS

JUDEA

JUDÍO

[JUERGA](#)

[JUEZ](#)

[JUICIO](#)

[JUSTICIA](#)

[JUSTIFICADO/A](#)

[JUSTIFICAR](#)

[JUSTO](#)

[JUZGAR](#)

JACOB

ver también [ISRAEL](#)

Patriarca, hijo de Isaac, nieto de Abraham; el menor de los gemelos que Rebeca tuvo con Isaac ([Gn 25:23–35:26](#); [48–49](#)); también conocido por el nombre «Israel» ([Gn 32:28](#)); el favorito de Rebeca ([Gn 25:28](#)); obtiene los derechos del hijo mayor por un plato de comida ([Gn 25:29–34](#)); engaña a Isaac para recibir la bendición de Esaú ([Gn 27:1–29](#)); se escapa de Esaú ([Gn 27:41–45](#)); se casa dentro de su clan ([Gn 28:1–5](#)); sueña con una escalera ([Gn 28:12](#)); el pacto le es extendido en un sueño ([Gn 28:13–15](#)); sus esposas y concubinas: Raquel es su favorita ([Gn 29:1–30](#)); sus hijos ([Gn 29:31–30:24](#); [35:16–26](#)); prospera a expensas de su tío Labán ([Gn 30:25–43](#)); se escapa de Labán ([Gn 31](#)); recibe el nombre «Israel» ([Gn 32:22–32](#)); se reconcilia con Esaú ([Gn 33](#)); prefiere a José, el hijo mayor de Raquel ([Gn 37:3](#)); extremadamente triste por perder a José ([Gn 37:33–35](#)); se traslada a Egipto ([Gn 46:5–7](#)); bendice a los hijos de José ([Gn 48](#)); bendice a sus hijos ([Gn 49:1–28](#)); su muerte ([Gn 49:33](#)); su entierro ([Gn 50:1–14](#)); mencionado varias veces en el NT ([Jn 4:5–6](#), [12](#); [Hch 7:8–15](#); [Rm 9:13](#); [Hb 11:20–21](#)).

JACTARSE

[Sal 34:2](#) . . . en el SEÑOR me **jactaré**; que todos los

[Is 10:15](#) . . . ¿puede **jactarse** el hacha de tener un poder

[Rm 4:2](#) . . . lo aceptara, habría tenido de qué **jactarse**

[Rm 15:18](#) . . . no me atrevo a **jactarme** de nada, salvo de

[1 Co 1:29](#) . . . nadie puede jamás **jactarse** en presencia de

[1 Co 1:31](#) . . . Si alguien quiere **jactarse**, que se **jacte**

[2 Co 12:5](#) . . . Solamente me **jactaré** de mis debilidades

[Ef 2:9](#) . . . ninguno de nosotros puede **jactarse** de ser

JARDÍN

[Gn 2:15](#) . . . Dios puso al hombre en el **jardín** de Edén

[Gn 3:23](#) . . . el SEÑOR Dios los expulsó del **jardín** de Edén

[Gn 3:24](#) . . . querubines poderosos al oriente del **jardín**

[1 Re 4:25](#) . . . cada familia tenía su propia casa con **jardín**

[Jr 31:12](#) . . . Su vida será como un **jardín** bien regado

[Ez 28:13](#) . . . Estabas en el Edén, el **jardín** de Dios

JEFE

[Gn 40:1](#) . . . **jefe** de los coperos y el **jefe** de los panaderos

[Ex 18:25](#) . . . los nombró **jefes** del pueblo. Los puso a

[Nm 13:2](#) . . . Envía a un **jefe** de cada una de las doce

[Ecl 10:4](#) . . . Si tu **jefe** se enoja contigo, ¡no renuncies a tu

[Lc 19:2](#) . . . Era **jefe** de los cobradores de impuestos de la

JEHOVÁ (traducción tradicional)

ver también [SEÑOR \(EN VERSALITAS\)](#), [YAHVEH](#)

[Ex 6:3](#) . . . pero a ellos no les revelé mi nombre: **Yahveh**

[Sal 83:18](#) . . . aprenderán que solo tú te llamas **el SEÑOR**

[Is 12:2](#) . . . El SEÑOR **DIOS** es mi fuerza y mi canción; él me

[Is 26:4](#) . . . en **el SEÑOR**, porque el SEÑOR **DIOS** es la Roca

JEREMÍAS

Profeta de Judá (reino del sur), oriundo de Anatot ([Jr 11:18-23](#)); nunca se casó ([Jr 16:2](#)); puesto en el cepo ([Jr 20:1-6](#)); amenazado por los sacerdotes y otros profetas ([Jr 26:8](#)); profetiza la muerte de un falso profeta ([Jr 28:16-17](#)); sus escritos son quemados ([Jr 36](#)); echado en un calabozo ([Jr 37:15](#)); el rey Sedequías lo saca del calabozo ([Jr 37:21](#)); echado en una cisterna ([Jr 38:1-6](#)); liberado por los invasores ([Jr 39:11-40:6](#)); llevado a Egipto ([Jr 43](#)); mencionado en el NT ([Mt 2:17](#); [27:9](#)).

JERICÓ

[Dt 34:3](#) . . . junto con **Jericó** —la ciudad de las palmeras—

[Jos 6:20](#) . . . repente, los muros de **Jericó** se derrumbaron

[Lc 19:1](#) . . . Jesús entró en **Jericó** y comenzó a pasar

[Hb 11:30](#) . . . pueblo de Israel marchó alrededor de **Jericó**

JERUSALÉN

[2 Sm 5:5](#) . . . desde **Jerusalén** reinó sobre todo Israel y

[2 Sm 11:1](#) . . . Sin embargo, David se quedó en **Jerusalén**

[2 Cr 36:19](#) . . . derribó las murallas de **Jerusalén**, incendió
[Esd 1:2](#) . . . encargó construirle un templo en **Jerusalén**
[Ne 1:3](#) . . . muralla de **Jerusalén** fue derribada, y las
[Ne 12:43](#) . . . alegría del pueblo de **Jerusalén** podía oírse
[Sal 9:11](#) . . . alabanzas al SEÑOR, que reina en **Jerusalén**
[Sal 122:6](#) . . . Oren por la paz de **Jerusalén**; que todos los
[Is 4:3](#) . . . los que sobrevivan la destrucción de **Jerusalén**
[Jr 9:11](#) . . . Haré de **Jerusalén** un montón de ruinas
[Mi 1:5](#) . . . centro de la idolatría en Judá? ¡En **Jerusalén**
[Za 14:8](#) . . . aquel día fluirán desde **Jerusalén** aguas que
[Mt 4:5](#) . . . el diablo lo llevó a la santa ciudad, **Jerusalén**
[Mt 16:21](#) . . . necesario que fuera a **Jerusalén**, y que
[Mt 21:10](#) . . . ciudad de **Jerusalén** estaba alborotada
[Mt 23:37](#) . . . **Jerusalén, Jerusalén**, la ciudad que mata a
[Mc 10:32](#) . . . rumbo a **Jerusalén**, y Jesús caminaba
[Lc 2:22](#) . . . sus padres lo llevaron a **Jerusalén** para
[Lc 2:43](#) . . . a Nazaret, pero Jesús se quedó en **Jerusalén**
[Lc 21:20](#) . . . vean a **Jerusalén** rodeada de ejércitos
[Jn 4:21](#) . . . adora al Padre en este monte o en **Jerusalén**
[Hch 21:18](#) . . . ancianos de la iglesia de **Jerusalén**
[Rm 15:26](#) . . . ofrenda para los creyentes de **Jerusalén**
[2 Co 8:19](#) . . . acompañara a llevar la ofrenda a **Jerusalén**
[Ga 2:1](#) . . . catorce años más tarde, regresé a **Jerusalén**
[Ga 4:26](#) . . . Sara, representa la **Jerusalén** celestial
[Hb 12:22](#) . . . ciudad del Dios viviente, a la **Jerusalén**
[Ap 21:10](#) . . . ciudad santa, **Jerusalén**, que descendía del

JESUCRISTO

ver también [CRISTO](#), [JESÚS](#)

[Jn 1:17](#) . . . fidelidad vinieron por medio de **Jesucristo**
[Hch 2:38](#) . . . bautizado en el nombre de **Jesucristo**
[Hch 3:6](#) . . . nombre de **Jesucristo** de Nazaret, ¡levántate
[Hch 4:10](#) . . . por el poderoso nombre de **Jesucristo** de
[Hch 10:36](#) . . . paz con Dios por medio de **Jesucristo**
[Hch 16:18](#) . . . en el nombre de **Jesucristo**, que salgas
[Rm 1:4](#) . . . del Espíritu Santo. Él es **Jesucristo** nuestro
[Rm 3:22](#) . . . cuando ponemos nuestra fe en **Jesucristo**

[Rm 5:1](#) . . . gracias a lo que **Jesucristo** nuestro Señor hizo
[Rm 5:11](#) . . . Señor **Jesucristo** nos hizo amigos de Dios
[Rm 5:21](#) . . . vida eterna por medio de **Jesucristo** nuestro
[Rm 7:25](#) . . . respuesta está en **Jesucristo** nuestro Señor
[Rm 13:14](#) . . . con la presencia del Señor **Jesucristo**
[1 Co 1:9](#) . . . que tengan comunión con su Hijo, **Jesucristo**
[1 Co 8:6](#) . . . **Jesucristo**, por medio de quien todas las
[2 Co 4:5](#) . . . Predicamos que **Jesucristo** es Señor
[2 Co 4:6](#) . . . de Dios que se ve en el rostro de **Jesucristo**
[Ga 3:22](#) . . . Dios hizo únicamente por creer en **Jesucristo**
[Flp 1:11](#) . . . el carácter justo que **Jesucristo** produce
[Flp 2:11](#) . . . lengua declare que **Jesucristo** es el Señor
[Hb 10:10](#) . . . sacrificio del cuerpo de **Jesucristo** nos
[Hb 13:8](#) . . . **Jesucristo** es el mismo ayer, hoy y siempre
[1 Jn 4:2](#) . . . reconoce que **Jesucristo** vino en un cuerpo
[Ap 1:1](#) . . . revelación de **Jesucristo**, la cual Dios le dio

JESÚS

ver también [CRISTO](#), [JESUCRISTO](#)

Árbol genealógico ([Mt 1:1-17](#); [Lc 3:23-38](#)); anuncio de su nacimiento ([Mt 1:18-25](#); [Lc 1:26-38](#)); nace en Belén ([Lc 2:1-20](#)); circuncisión y presentación en el templo ([Lc 2:21-40](#)); visita de los sabios del oriente ([Mt 2:1-12](#)); huida hacia Egipto y regreso a Israel ([Mt 2:13-23](#)); maravilla a los maestros religiosos ([Lc 2:41-50](#)); resumen de su juventud ([Lc 2:51-52](#)); bautizado por Juan ([Mt 3:13-17](#); [Mc 1:9-11](#); [Lc 3:21-22](#); [Jn 1:32-34](#)); tentado por Satanás ([Mt 4:1-11](#); [Mc 1:12-13](#); [Lc 4:1-13](#)); ministra en Galilea ([Mt 4:12-18:35](#); [Mc 1:14-9:50](#)); transfiguración en la montaña ([Mt 17:1-13](#); [Mc 9:2-13](#); [Lc 9:28-36](#); [2 P 1:16-18](#)); entrada triunfal ([Mt 21:1-11](#); [Mc 11:1-11](#); [Lc 19:28-44](#); [Jn 12:12-19](#)); la última cena ([Mt 26:17-35](#); [Mc 14:12-31](#); [Lc 22:7-38](#); [Jn 13-17](#)); traición y juicio ([Mt 26:36-27:31](#); [Mc 14:32-15:20](#); [Lc 22:39-23:25](#); [Jn 18:1-19:16](#)); crucifixión, muerte y entierro ([Mt 27:32-66](#); [Mc 15:21-47](#); [Lc 23:26-56](#); [Jn 19:17-42](#)); resurrección y aparición a sus seguidores ([Mt 28](#); [Mc 16](#); [Lc 24](#); [Jn 20-21](#); [Hch 1:1-11](#); [7:55-56](#); [9:3-6](#); [1 Co 15:1-8](#); [Ap 1:1-20](#)); ascensión al cielo ([Mc 16:19](#); [Lc 24:50-53](#); [Jn 1:51](#); [Hch 1:9](#); [Ef 4:8](#)).

JEZABEL

Reina de Israel (reino del norte), hija de Et-baal, rey de Sidón; esposa malvada del rey Acab ([1 Re 21:25](#)); adoradora del dios Baal ([1 Re 16:31-33](#)); quiso matar a todos los profetas de Dios ([1 Re 18:4, 13](#)); jura matar a Elías ([1 Re 19:1-2](#)); conspira el asesinato de Nabot para adquirir su viñedo ([1 Re 21:1-16](#)); profecía y cumplimiento de su muerte ([1 Re 1:23](#); [2 Re 9:10, 30-37](#)).

JOB

Hombre íntegro y temeroso de Dios ([Jb 1:1-5](#)); calumniado y atacado por Satanás ([Jb 1:6-2:10](#)); discute la razón de su sufrimiento con sus amigos ([Jb 3-37](#)); confrontado por Dios ([Jb 38-41](#)); restaurado en paz y prosperidad ([Jb 42](#)); ejemplo de justicia ([Ez 14:14, 20](#)); ejemplo de perseverancia ([St 5:11](#)).

JONÁS

Profeta de Israel (reino del norte) durante el reinado de Jeroboam II ([2 Re 14:25](#)); se lo traga un gran pez ([Jon 1:17](#)); sobrevive y predica en Nínive ([Jon 3](#)); Jesús lo menciona en su ministerio ([Mt 12:39-41](#); [16:4](#); [Lc 11:29-32](#)).

JORDÁN

[Jos 4:22](#) . . . israelitas cruzaron el **Jordán** sobre tierra seca

[Mt 3:6](#) . . . sus pecados, él las bautizaba en el río **Jordán**

[Mc 1:9](#) . . . de Galilea, y Juan lo bautizó en el río **Jordán**

JOSÉ

1. Hijo mayor de Jacob y Raquel ([Gn 30:24](#)); amado por Jacob pero odiado por sus hermanos ([Gn 37:3-4](#)); tiene sueños ([Gn 37:5-11](#)); vendido como esclavo ([Gn 37:20, 27-28](#)); sirve en casa de Potifar ([Gn 39:3](#)); acusado falsamente ([Gn 39](#)); interpreta los sueños de dos sirvientes del faraón ([Gn 40](#)); interpreta los sueños del faraón, luego gobierna sobre Egipto ([Gn 41:4-44](#)); prepara a Egipto contra la escasez ([Gn 41:46-57](#)); prueba a sus hermanos, revela su identidad y se reconcilia ([Gn 42-45](#)); traslada a su padre y al resto de su familia a Egipto ([Gn 46-47](#)); sus hijos son bendecidos por Jacob ([Gn 48](#)); bendecido por Jacob ([Gn 49:22-26](#); [Dt 33:13-17](#)); consuela a sus hermanos ([Gn 50:15-21](#)); su muerte ([Gn 50:22-26](#); [Hb 11:22](#)); mencionado como alguien a quien Dios eligió y ayudó ([Hch 7:9-18](#)); 12.000 miembros de su tribu reciben la marca de Dios ([Ap 7:8](#)).

2. Esposo de María, la madre de Jesús; cree en el embarazo sobrenatural de María ([Mt 1:16-25](#)); no tiene relaciones sexuales con María hasta después del nacimiento de Jesús ([Mt 1:25](#)); presente durante el nacimiento y la dedicación de Jesús ([Lc 2:4-38](#)); huye con su familia a Egipto, luego a Nazaret ([Mt 2:13-22](#)); descendiente de David ([Lc 3:23](#)); llamado padre de Jesús ([Lc 4:22](#); [Jn 1:45](#); [6:42](#)).

JOSUÉ

Hijo de Nun, dirigió al pueblo de Israel a conquistar la Tierra Prometida ([Hch 7:45](#); [Hb 4:8](#)); Moisés le ordena que batalle contra Amalec ([Ex 17:8-16](#)); asistente de Moisés, sube a la montaña de Dios ([Ex 24:13](#)); uno de los espías enviados a Canaán ([Nm 13:8](#)); demuestra su fe en su informe ([Nm 14:6-9](#)); se le permite entrar a la Tierra Prometida ([Nm 14:30](#); [Dt 1:38](#)); asignado sucesor de Moisés ([Nm 27:18-23](#); [Dt 31:1-18](#)); toma posesión del liderazgo ([Jos 1](#)); envía espías a Jericó ([Jos 2](#)); dirige al pueblo de Israel a través del río Jordán ([Jos 3-4](#)); edifica un monumento conmemorativo ([Jos 4](#)); circuncida a los hombres de Israel ([Jos 5:2-9](#)); derrota Jericó ([Jos 6](#)) y Hai ([Jos 7-8](#)); descubre el pecado de Acán ([Jos 7:10-26](#)); hace un pacto con los gabaonitas ([Jos 9](#)); ora para que se pare el sol ([Jos 10:1-15](#)); conquista el sur de Canaán ([Jos 10:28-43](#)); conquista el norte de Canaán ([Jos 11-12](#)); reparte la tierra ([Jos 13-22](#));

sus últimas palabras a Israel ([Jos 23](#)); hace un pacto en Siquem ([Jos 8:30-35](#); [24:1-28](#)); su muerte ([Jos 24:29-30](#)).

JUAN

1. El Bautista, hijo de Zacarías y Elisabet ([Lc 1:5-25](#), [57-80](#)); llamado a preparar el camino del Mesías ([Is 40:3-5](#); [Lc 3:1-6](#); [Jn 1:19-28](#)); llamado a predicar y a bautizar ([Mt 3:1-12](#); [Mc 1:1-8](#)); predica arrepentimiento ([Lc 3:7-20](#)); bautiza a Jesús ([Mt 3:13-17](#); [Lc 3:21-22](#)); confirma el ministerio de Jesús ([Mt 3:11-12](#); [Mc 1:7-8](#); [Lc 3:15-18](#); [Jn 3:22-36](#); [5:33](#)); su ministerio comparado con el de Elías ([Mt 11:11-19](#); [Mc 9:11-13](#); [Lc 7:24-35](#)); arresto y muerte ([Mt 14:1-12](#); [Mc 6:14-29](#); [Lc 9:7-9](#)).
2. Uno de los doce discípulos, hermano de Santiago, hijo de Zebedeo ([Mt 10:2](#); [Mc 3:17](#)); testigo de la transfiguración ([Mt 17:1-9](#); [Mc 9:2-8](#); [Lc 9:28-36](#)); parte del círculo íntimo de Jesús ([Mt 17:1](#); [Mc 5:37](#); [9:2](#); [13:3](#); [Lc 8:51](#); [9:28](#); [Ga 2:9](#)); junto con Pedro, sana a un hombre y es arrestado ([Hch 3-4](#)); junto con Pedro, reprende a un hechicero ([Hch 8:14-25](#)); escritor del cuarto Evangelio ([Jn 13:23-25](#); *ver también* [20:2](#); [21:20-25](#)), de las cartas de Juan (el «anciano» [2 Jn 1:1](#); [3 Jn 1:1](#)) y del Apocalipsis (el «siervo» [Ap 1:1](#), [9](#); [22:8](#)).
3. Ver MARCOS, también conocido como Juan Marcos.

JUBILEO

[Lv 25:10](#) . . . Será un año de **jubileo** para ti, cuando
[Nm 36:4](#) . . . cuando llegue el año de **jubileo**, esa porción

JUDÁ

1. Cuarto hijo de Jacob y Lea ([Gn 29:35](#)); intercede por José ([Gn 37:26-27](#)); no respeta los derechos de su nuera, Tamar ([Gn 38:1-30](#)); ofrece convertirse en esclavo y servir como garantía ([Gn 44:18-34](#)); Jacob le da el derecho del hijo mayor ([Gn 49:3-10](#)); su tribu es contada en el censo ([Nm 1:26-27](#)), recibe una asignación de tierra y de ciudades ([Jos 15:1-63](#)), y dirige la conquista de Canaán ([Jc 1:2](#)); 12.000 miembros de su tribu reciben la marca de Dios ([Ap 7:7](#)).
2. Reino del sur de Israel: incluye las tribus de Judá y Benjamín, en oposición al reino de Israel (reino del norte) (ver [2 Sm 12:8](#)).

JUDAÍSMO

[Hch 2:11](#) . . . tanto judíos como convertidos al **judaísmo**
[Hch 13:43](#) . . . judíos y devotos convertidos al **judaísmo**

JUDAS

1. Uno de los doce discípulos, también conocido como «Isariote» ([Mc 3:19](#); [Lc 6:16](#)); critica a María ([Jn 12:3-6](#)); predicho como el traidor ([Jn 6:70-71](#); [13:21-30](#)); traiciona a Jesús por treinta piezas de plata ([Mt 26:14-15](#); *ver también* [Mc 14:10](#)); señalado como ladrón ([Jn 12:6](#)); poseído por Satanás ([Lc 22:3](#); [Jn 13:27](#)); traiciona a Jesús con un beso ([Mc 14:43-45](#)); tiene remordimientos y se suicida ([Mt](#)

[27:3-10](#); [Hch 1:18](#)); su vacante es reemplazada ([Hch 1:20-26](#)).

2. Uno de los doce discípulos, hijo de Santiago, posiblemente también llamado Tadeo ([Mt 10:3](#); [Mc 3:18](#)), no Iscariote ([Jn 14:22](#); *ver también* [Lc 6:16](#); [Hch 1:13](#)).

3. Hermano de Santiago y medio hermano de Jesús ([Mt 13:55](#); [Mc 6:3](#); [Jds 1:1](#)).

JUDEA

[Mt 2:1](#) . . . Jesús nació en Belén de **Judea** durante el

[Mt 3:1](#) . . . Juan el Bautista llegó al desierto de **Judea** y

[Mt 24:16](#) . . . los que estén en **Judea** huyan a las colinas

[Lc 1:39](#) . . . fue de prisa a la zona montañosa de **Judea**

[Lc 2:4](#) . . . ir a Belén de **Judea**, el antiguo hogar de David

[Hch 1:8](#) . . . en Jerusalén, por toda **Judea**, en Samaria y

JUDÍO

[Est 2:5](#) . . . había un **judío** llamado Mardoqueo, hijo de

[Est 4:14](#) . . . liberación para los **judíos** surgirán de algún

[Mt 2:2](#) . . . ¿Dónde está el rey de los **judíos** que acaba de

[Mt 27:11](#) . . . ¿Eres tú el rey de los **judíos**? —le preguntó

[Lc 23:37](#) . . . Si eres el rey de los **judíos**, ¡sálvate a ti

[Jn 3:1](#) . . . Nicodemo, un líder religioso **judío**, de los

[Jn 4:22](#) . . . la salvación viene por medio de los **judíos**

[Jn 19:3](#) . . . «¡Viva el rey de los **judíos**!», se burlaban de

[Hch 17:12](#) . . . Como resultado, muchos **judíos** creyeron

[Hch 18:4](#) . . . persuadir tanto a **judíos** como a griegos

[Rm 1:16](#) . . . los que creen, a los **judíos** primero y también

[Rm 2:29](#) . . . un verdadero **judío** es aquel que tiene el

[Rm 10:12](#) . . . No hay diferencia entre los **judíos** y los

[1 Co 1:22](#) . . . ridícula para los **judíos**, que piden señales

[1 Co 9:20](#) . . . estaba con los **judíos**, vivía como un **judío**

[Ga 2:8](#) . . . por medio de Pedro, apóstol a los **judíos**

[Ga 3:28](#) . . . no hay **judío** ni gentil, esclavo ni libre, hombre

[Ef 2:14](#) . . . Él unió a **judíos** y a gentiles en un solo pueblo

[Ap 3:9](#) . . . mentirosos que dicen ser **judíos** y no lo son

JUERGA

[Pr 23:20](#) . . . No andes de **juerga** con borrachos ni festejes

JUEZ

[Gn 18:25](#) . . . ¿Acaso el **Juez** de toda la tierra no haría lo
[Ex 2:14](#) . . . te nombró para ser nuestro príncipe y **juez**?
[Dt 16:18](#) . . . **jueces** y funcionarios de cada una de las
[Jc 2:16](#) . . . levantó **jueces** para rescatar a los israelitas
[1 Sm 7:6](#) . . . donde Samuel se convirtió en **juez** de Israel
[1 Cr 17:10](#) . . . designé **jueces** para que gobernarán a mi
[Sal 94:2](#) . . . Levántate, oh **Juez** de la tierra; dales su
[Is 1:26](#) . . . te daré buenos **jueces**, y consejeros sabios
[Mt 5:25](#) . . . así, el que te acusa podría entregarte al **juez**
[Lc 12:14](#) . . . ¿quién me puso por **juez** sobre ustedes
[Lc 18:6](#) . . . Aprendan una lección de este **juez** injusto
[Jn 8:50](#) . . . va a glorificarme y él es el verdadero **juez**
[Hch 23:3](#) . . . clase de **juez** eres si tú mismo infringes la
[1 Co 6:4](#) . . . ¿por qué acuden a **jueces** que son de afuera
[2 Tm 4:8](#) . . . corona de justicia que el Señor, el **Juez** justo
[St 5:9](#) . . . ¡Pues miren, el **Juez** ya está a la puerta!
[Ap 14:7](#) . . . el tiempo en que ocupe su lugar como **juez**

JUICIO

[Ex 6:6](#) . . . brazo poderoso y con grandes actos de **juicio**
[Dt 1:17](#) . . . imparciales en sus **juicios**. Atiendan los casos
[Sal 51:4](#) . . . lo que dices y que tu **juicio** contra mí es justo
[Pr 4:7](#) . . . lo demás que hagas, desarrolla buen **juicio**
[Pr 11:23](#) . . . a los perversos solo les espera **juicio**
[Is 2:12](#) . . . asignado un día de **juicio**. Él castigará al
[Is 3:14](#) . . . El SEÑOR se presenta para pronunciar **juicio**
[Ml 4:1](#) . . . El día del **juicio** se acerca, ardiente como un
[Mt 3:10](#) . . . hacha del **juicio** de Dios está lista para cortar
[Mt 5:25](#) . . . vayas camino al **juicio** con tu adversario
[Mt 7:22](#) . . . El día del **juicio**, muchos me dirán: “¡Señor
[Mt 10:15](#) . . . el día del **juicio** les irá mejor a las ciudades
[Mt 23:33](#) . . . ¿Cómo escaparán del **juicio** del infierno?
[Mc 5:15](#) . . . completamente vestido y en su sano **juicio**
[Lc 11:31](#) . . . día del **juicio**, la reina de Saba se levantará
[Lc 21:12](#) . . . serán sometidos a **juicio** ante reyes y
[Jn 5:29](#) . . . en su maldad resucitarán para sufrir el **juicio**

[Jn 18:28](#) . . . El **juicio** de Jesús ante Caifás terminó cerca
[Hch 28:18](#) . . . romanos me llevaron a **juicio** y querían
[1 Co 5:3](#) . . . como si estuviera ahí, ya emití mi **juicio**
[1 Co 11:29](#) . . . come y bebe el **juicio** de Dios sobre sí
[1 Ts 1:10](#) . . . nos rescató de los horrores del **juicio**
[Hb 9:27](#) . . . morir una sola vez y después vendrá el **juicio**
[Hb 10:27](#) . . . la terrible expectativa del **juicio** de Dios
[1 P 4:17](#) . . . llegado el tiempo del **juicio**, y debe comenzar
[2 P 2:4](#) . . . están encerrados hasta el día del **juicio**

JUSTICIA

[Ex 23:2](#) . . . influir por la multitud para torcer la **justicia**
[Ex 23:6](#) . . . judicial, no le negarás la **justicia** al pobre
[Lv 19:15](#) . . . No tuerzas la **justicia** en asuntos legales al
[Dt 10:18](#) . . . los huérfanos y las viudas reciban **justicia**
[Dt 32:36](#) . . . Sin duda, el SEÑOR hará **justicia** a su pueblo
[Sal 9:8](#) . . . Juzgará al mundo con **justicia** y gobernará a
[Sal 10:18](#) . . . **justicia** a los huérfanos y a los oprimidos
[Pr 29:26](#) . . . el favor del gobernante, pero la **justicia**
[Mt 5:6](#) . . . a los que tienen hambre y sed de **justicia**
[Mt 10:41](#) . . . si reciben a un justo debido a su **justicia**
[Lc 11:42](#) . . . pasan por alto la **justicia** y el amor de Dios
[Hch 17:31](#) . . . un día para juzgar al mundo con **justicia**
[Rm 2:2](#) . . . sabemos que Dios, en su **justicia**, castigará
[2 Co 6:14](#) . . . puede la **justicia** asociarse con la maldad?
[Ga 6:7](#) . . . nadie puede burlarse de la **justicia** de Dios
[2 Tm 4:8](#) . . . me espera el premio, la corona de **justicia**
[Hb 7:2](#) . . . Melquisedec significa «rey de **justicia**»
[St 3:18](#) . . . de paz y recogerán una cosecha de **justicia**
[2 P 3:13](#) . . . un mundo lleno de la **justicia** de Dios

JUSTIFICADO/A

[Lc 18:14](#) . . . regresó a su casa **justificado** delante de Dios
[2 Co 8:24](#) . . . que está **justificada** nuestra jactancia por

JUSTIFICAR

[Lc 10:29](#) . . . El hombre quería **justificar** sus acciones
[Ef 5:6](#) . . . **justificar** esos pecados, porque el enojo de

JUSTO

[Gn 6:9](#) . . . Noé era un hombre **justo**, la única persona
[Gn 15:6](#) . . . y el SEÑOR lo consideró **justo** debido a su fe
[Gn 18:23](#) . . . ¿Destruirás tanto al **justo** como al malvado?
[Sal 7:8](#) . . . Declárame **justo**, oh SEÑOR, ¡porque soy
[Pr 4:18](#) . . . camino de los **justos** es como la primera luz
[Jr 23:5](#) . . . levantaré a un descendiente **justo** del linaje del
[Ha 2:4](#) . . . Pero el **justo** vivirá por su fidelidad a Dios
[Mt 1:19](#) . . . José, su prometido, era un hombre **justo**
[Mt 5:45](#) . . . envía la lluvia sobre los **justos** y los injustos
[Mt 13:43](#) . . . los **justos** brillarán como el sol en el reino de
[Mt 25:46](#) . . . castigo eterno, pero los **justos** entrarán en la
[Lc 1:6](#) . . . Zacarías y Elisabet eran **justos** a los ojos de
[Hch 13:39](#) . . . el que cree en él es hecho **justo** a los ojos
[Rm 1:17](#) . . . nos revela cómo Dios nos hace **justos** ante
[Rm 3:10](#) . . . No hay ni un solo **justo**, ni siquiera uno
[Rm 4:22](#) . . . Y, debido a su fe, Dios lo consideró **justo**
[Ga 2:16](#) . . . Cristo Jesús para poder ser declarados **justos**
[Ga 2:21](#) . . . si cumplir la ley pudiera hacernos **justos**
[Ga 3:8](#) . . . Dios haría **justos** a sus ojos a los gentiles
[Flp 3:9](#) . . . llego a ser **justo** por medio de la fe en Cristo
[Flp 4:8](#) . . . honorable, todo lo **justo**, todo lo puro, todo lo
[2 Tm 4:8](#) . . . Señor, el Juez **justo**, me dará el día de su
[Hb 10:38](#) . . . Mis **justos** vivirán por la fe. Pero no me
[1 Jn 1:9](#) . . . él es fiel y **justo** para perdonarnos nuestros
[Ap 15:3](#) . . . **Justos** y verdaderos son tus caminos, oh Rey

JUZGAR

[1 Sm 16:7](#) . . . No **juzgues** por su apariencia o por su
[1 Sm 24:12](#) . . . Que el SEÑOR **juzgue** entre nosotros
[2 Cr 19:7](#) . . . Teman al SEÑOR y **juzguen** con integridad
[Sal 9:8](#) . . . **Juzgará** al mundo con justicia y gobernará a
[Sal 96:10](#) . . . Él **juzgará** a todos los pueblos con

[Sal 96:13](#) . . . Viene a **juzgar** la tierra. **Juzgará** al mundo
[Pr 16:10](#) . . . nunca debe **juzgar** injustamente
[Is 11:3](#) . . . no **juzgará** por las apariencias ni tomará
[Mt 7:1](#) . . . **juzguen** a los demás, y no serán **juzgados**
[Mt 16:27](#) . . . y **juzgará** a cada persona de acuerdo con
[Jn 5:22](#) . . . dado al Hijo autoridad absoluta para **juzgar**
[Jn 12:31](#) . . . Ha llegado el tiempo de **juzgar** a este mundo
[Hch 17:31](#) . . . él ha fijado un día para **juzgar** al mundo
[Rm 2:16](#) . . . en que Dios **juzgará**, por medio de Cristo
[1 Co 6:2](#) . . . nosotros, los creyentes, **juzgaremos** al
[2 Tm 4:1](#) . . . Jesús —quien un día **juzgará** a los vivos y
[Hb 10:30](#) . . . El SEÑOR **juzgará** a su propio pueblo
[St 4:12](#) . . . ¿qué derecho tienes tú para **juzgar** a tu
[1 P 1:17](#) . . . Él los **juzgará** o los recompensará según lo

K

KILÓMETRO

KILÓMETRO

[Nm 11:31](#) . . . Había codornices por **kilómetros** en todas

[Mt 5:41](#) . . . que lleves su equipo por un **kilómetro**, llévalo

[Lc 24:13](#) . . . Emaús, a unos once **kilómetros** de

[Jn 6:19](#) . . . remado unos cinco o seis **kilómetros**

[Jn 11:18](#) . . . a unos pocos **kilómetros** de Jerusalén

[Hch 1:12](#) . . . a Jerusalén, a un **kilómetro** de distancia

[Ap 21:16](#) . . . medía 2220 **kilómetros** de largo, lo mismo

L

LABOR

LABRADOR

LADO

LADRILLO

LADRÓN

LAGAR

LÁGRIMA

LÁMPARA

LANGOSTA

LAVAR

LÁZARO

LEAL

LEALTAD

LECHE

LENGUA

LEÓN

LEPRA

LEVADURA

LEVANTAR

LEVÍ

LEVITA

LEY

LIBERAR

[LIBERTAD](#)

[LIBRAR](#)

[LIBRE](#)

[LIBRO](#)

[LÍDER](#)

[LIDERAZGO](#)

[LIMPIO/A](#)

[LISIADO](#)

[LLAGA](#)

[LLAMA](#)

[LLAMAR](#)

[LLAVE](#)

[LLENAR](#)

[LLEVAR](#)

[LLORAR](#)

[LLOVER](#)

[LLUVIA](#)

[LOBO](#)

[LOGRAR](#)

[LUCHAR](#)

[LÚCIDO](#)

[LUZ](#)

[LABOR](#)

[Gn 2:2](#) . . . obra de creación, y descansó de toda su **labor**

[Ecl 2:21](#) . . . luego tienen que dejarle el fruto de su **labor**

[Ga 6:4](#) . . . la satisfacción de haber hecho bien tu **labor**

[Flp 1:22](#) . . . puedo realizar más **labor** fructífera para Cristo

[2 Tm 2:6](#) . . . ser el primero en gozar del fruto de su **labor**

LABRADOR

[Jn 15:1](#) . . . soy la vid verdadera, y mi Padre es el **labrador**

LADO

[Ex 12:22](#) . . . parte superior y en ambos **lados** del marco

[Ex 14:22](#) . . . tierra seca, con muros de agua a cada **lado**

[Jos 3:6](#) . . . del pacto y guíen al pueblo hasta el otro **lado**

[2 Re 6:16](#) . . . más de nuestro **lado** que del **lado** de ellos!

[Sal 23:4](#) . . . oscuro, no temeré, porque tú estás a mi **lado**

[Mt 20:21](#) . . . hijos se sienten en lugares de honor a tu **lado**

[Mt 28:2](#) . . . descendió del cielo, corrió la piedra a un **lado**

[Mc 5:31](#) . . . multitud que te apretuja por todos **lados**

[Jn 11:39](#) . . . «Corran la piedra a un **lado**», les dijo Jesús

[Jn 19:26](#) . . . Jesús vio a su madre al **lado** del discípulo

[Ef 4:14](#) . . . No seremos arrastrados de un **lado** a otro ni

[2 Tm 4:17](#) . . . el Señor estuvo a mi **lado** y me dio fuerzas

[St 1:6](#) . . . el viento arrastra y empuja de un **lado** a otro

LADRILLO

[Gn 11:3](#) . . . a hacer **ladrillos** y endurecerlos con fuego

[Ex 5:11](#) . . . producir la misma cantidad de **ladrillos** que

LADRÓN

[Ex 22:1](#) . . . el **ladrón** tendrá que pagar cinco bueyes por

[Pr 29:24](#) . . . Si ayudas a un **ladrón**, solo te perjudicas a

[Mt 24:43](#) . . . exactamente a qué hora viene un **ladrón**

[Lc 12:33](#) . . . ningún **ladrón** podrá robarlo y ninguna polilla

[Jn 10:10](#) . . . El propósito del **ladrón** es robar y matar y

[Jn 12:6](#) . . . era un **ladrón** y, como estaba a cargo del

[Ef 4:28](#) . . . Si eres **ladrón**, deja de robar. En cambio

[1 Ts 5:2](#) . . . llegará inesperadamente, como un **ladrón**

[2 P 3:10](#) . . . tan inesperadamente como un **ladrón**

[Ap 3:3](#) . . . menos lo esperes, como lo hace un **ladrón**

[Ap 16:15](#) . . . ¡yo vendré como un **ladrón**, cuando nadie lo

LAGAR

[Jc 6:11](#) . . . trillando trigo en el fondo de un **lagar** para
[Is 63:3](#) . . . Estuve pisando el **lagar** yo solo; no había
[Ap 14:19](#) . . . las uvas en el gran **lagar** de la ira de Dios

LÁGRIMA

[2 Re 20:5](#) . . . He oído tu oración y he visto tus **lágrimas**
[Est 8:3](#) . . . suplicó con **lágrimas** que detuviera el plan
[Sal 6:6](#) . . . cama con llanto; la empapo con mis **lágrimas**
[Sal 42:3](#) . . . Día y noche solo me alimento de **lágrimas**
[Jr 31:9](#) . . . Por sus rostros correrán **lágrimas** de alegría
[Lc 7:44](#) . . . ella los lavó con sus **lágrimas** y los secó
[2 Co 2:4](#) . . . un corazón afligido y muchas **lágrimas**
[Flp 3:18](#) . . . ahora se los repito de nuevo con **lágrimas**
[2 Tm 1:4](#) . . . verte porque no me olvido de tus **lágrimas**
[Ap 7:17](#) . . . Dios les secará cada **lágrima** de sus ojos
[Ap 21:4](#) . . . Él les secará toda **lágrima** de los ojos

LÁMPARA

[Ex 27:20](#) . . . mantener las **lámparas** siempre encendidas
[2 Sm 22:29](#) . . . tú eres mi **lámpara**; el SEÑOR ilumina mi
[Sal 119:105](#) . . . palabra es una **lámpara** que guía mis pies
[Mt 6:22](#) . . . como una **lámpara** que da luz a tu cuerpo
[Mt 25:8](#) . . . aceite, porque nuestras **lámparas** se están
[Lc 8:16](#) . . . Nadie enciende una **lámpara** y luego la cubre
[Lc 12:35](#) . . . listos para servir y mantengan las **lámparas**
[2 P 1:19](#) . . . sus palabras son como una **lámpara** que

LANGOSTA

[Ex 10:4](#) . . . traeré sobre tu tierra una plaga de **langostas**
[Am 7:2](#) . . . las **langostas** se comieron todo lo verde
[Mt 3:4](#) . . . Se alimentaba con **langostas** y miel silvestre
[Ap 9:3](#) . . . salieron **langostas** y descendieron sobre la
[Ap 9:7](#) . . . **langostas** parecían caballos preparados para

LAVAR

[Sal 51:7](#) . . . **lávame**, y quedaré más blanco que la nieve
[Jn 13:5](#) . . . comenzó a **lavarles** los pies a los discípulos
[Tt 3:5](#) . . . Nos **lavó**, quitando nuestros pecados, y nos dio
[St 4:8](#) . . . **Lávense** las manos, pecadores; purifiquen su
[Ap 7:14](#) . . . **lavado** y blanqueado sus ropas en la sangre
[Ap 22:14](#) . . . Benditos son los que **lavan** sus ropas

LÁZARO

[Lc 16:20](#) . . . un hombre pobre llamado **Lázaro**, quien
[Jn 11:43](#) . . . Jesús gritó: «¡**Lázaro**, sal de ahí!»

LEAL

ver también [FIEL](#)

[1 Sm 26:23](#) . . . por hacer el bien y por ser **leal**
[2 Sm 2:6](#) . . . el SEÑOR, a cambio, sea **leal** a ustedes
[2 Sm 2:10](#) . . . pueblo de Judá permaneció **leal** a David
[1 Re 3:6](#) . . . mi padre, un hombre transparente y **leal**
[Sal 31:23](#) . . . el SEÑOR protege a los que le son **leales**
[Pr 17:17](#) . . . amigo es siempre **leal**, y un hermano nace
[Pr 18:24](#) . . . amigo verdadero se mantiene más **leal** que
[Mt 6:24](#) . . . y amará al otro; será **leal** a uno y despreciará

LEALTAD

ver también [FIDELIDAD](#)

[Rt 3:10](#) . . . Muestras aún más **lealtad** familiar ahora que
[1 Sm 20:42](#) . . . en paz, porque nos hemos jurado **lealtad**
[Sal 119:113](#) . . . a los que tienen divididas sus **lealtades**
[Pr 3:3](#) . . . ¡Nunca permitas que la **lealtad** ni la bondad te
[Pr 19:22](#) . . . hace atractiva a una persona es su **lealtad**
[Is 45:23](#) . . . y toda lengua me declarará su **lealtad**
[Hch 17:7](#) . . . profesan **lealtad** a otro rey, llamado Jesús
[St 1:6](#) . . . una persona que duda tiene la **lealtad** dividida
[St 1:8](#) . . . su **lealtad** está dividida entre Dios y el mundo
[St 4:8](#) . . . su **lealtad** está dividida entre Dios y el mundo

LECHE

[Ex 3:8](#) . . . Es una tierra donde fluyen la **leche** y la miel
[Ct 5:12](#) . . . montados como joyas lavadas en **leche**
[Is 55:1](#) . . . Vengan, tomen vino o **leche**, ¡es todo gratis!
[1 Co 3:2](#) . . . alimentarlos con **leche**, no con alimento
[Hb 5:12](#) . . . como niños pequeños que necesitan **leche**
[1 P 2:2](#) . . . deseen con ganas la **leche** espiritual pura

LENGUA

[Ex 4:10](#) . . . traba la **lengua** y se me enredan las palabras
[Jb 27:4](#) . . . no pronunciarán maldad y mi **lengua** no
[Sal 34:13](#) . . . refrena tu **lengua** de hablar el mal
[Sal 50:19](#) . . . boca llena de maldad, y la **lengua** repleta
[Pr 15:4](#) . . . la **lengua** engañosa destruye el espíritu
[Mc 7:33](#) . . . propios dedos y tocó la **lengua** del hombre
[Lc 16:24](#) . . . de su dedo en agua y refresque mi **lengua**
[Hch 2:3](#) . . . algo parecido a unas llamas o **lenguas** de
[Hch 10:46](#) . . . oyeron hablar en otras **lenguas** y alabar a
[Rm 14:11](#) . . . doblará ante mí, y toda **lengua** declarará
[1 Co 14:2](#) . . . tiene la capacidad de hablar en **lenguas**
[Flp 2:11](#) . . . toda **lengua** declare que Jesucristo es el
[St 1:26](#) . . . ser religioso pero no controlas tu **lengua**
[St 3:2](#) . . . si pudiéramos dominar la **lengua**, seríamos
[1 P 3:10](#) . . . refrena tu **lengua** de hablar el mal y tus
[Ap 7:9](#) . . . todo pueblo y toda nación, tribu y **lengua**

LEÓN

[Gn 49:9](#) . . . Judá, mi hijo, es un **león** joven que ha
[Jc 14:6](#) . . . despedazó las quijadas del **león** a mano
[1 Sm 17:34](#) . . . un **león** o un oso viene para robar
[1 Re 13:24](#) . . . le salió al paso un **león** y lo mató
[Pr 22:13](#) . . . perezoso afirma: «¡Hay un **león** allí afuera!
[Pr 26:13](#) . . . afirma: «¡Hay un **león** en el camino!
[Ct 4:8](#) . . . Hermón, donde los **leones** tienen sus guaridas
[Is 11:6](#) . . . potro estarán seguros junto al **león**, y un niño
[Is 11:7](#) . . . y el **león** comerá heno como las vacas

[Is 65:25](#) . . . El **león** comerá heno, como el buey
[Jr 49:19](#) . . . Vendré como un **león** que sale de los
[Ez 1:10](#) . . . por delante, cara de **león** a la derecha
[Dn 6:7](#) . . . majestad—, sea arrojado al foso de los **leones**
[Dn 7:4](#) . . . bestia era como un **león** con alas de águila
[Hb 11:33](#) . . . había prometido. Cerraron bocas de **leones**
[1 P 5:8](#) . . . como un **león** rugiente, buscando a quién
[Ap 5:5](#) . . . Mira, el **León** de la tribu de Judá, el heredero

LEPRA

[2 Re 5:1](#) . . . poderoso guerrero, Naamán padecía de **lepra**
[2 Re 7:3](#) . . . Sucedió que había cuatro hombres con **lepra**
[Mt 8:3](#) . . . Al instante, la **lepra** desapareció
[Mc 1:44](#) . . . ley de Moisés a los que son sanados de **lepra**
[Lc 5:12](#) . . . hombre que tenía una **lepra** muy avanzada
[Lc 17:14](#) . . . ellos iban, quedaron limpios de la **lepra**

LEVADURA

[Ex 12:20](#) . . . días, no coman nada que tenga **levadura**
[Ex 13:7](#) . . . En esos siete días, coman pan sin **levadura**
[Mt 13:33](#) . . . reino del cielo es como la **levadura** que
[Mt 16:6](#) . . . cuidado con la **levadura** de los fariseos
[1 Co 5:6](#) . . . un poco de **levadura** que impregna toda la

LEVANTAR

[Nm 24:17](#) . . . estrella se **levantará** de Jacob; un cetro
[Sal 28:2](#) . . . cuando **levanto** mis manos hacia tu santo
[Sal 113:7](#) . . . **Levanta** del polvo a los pobres, y a los
[Sal 123:1](#) . . . **Levanto** mis ojos a ti, oh Dios, entronizado
[Sal 134:2](#) . . . **Levanten** sus manos hacia el santuario
[Is 26:19](#) . . . SEÑOR vivirán; ¡sus cuerpos se **levantarán**
[Ml 4:2](#) . . . se **levantará** el Sol de Justicia con sanidad en
[Jn 3:14](#) . . . como Moisés **levantó** la serpiente de bronce
[Jn 3:14](#) . . . así deberá ser **levantado** el Hijo del Hombre
[Jn 8:28](#) . . . hayan **levantado** al Hijo del Hombre en la cruz
[Jn 12:32](#) . . . yo sea **levantado** de la tierra, atraeré a todos

[Hch 2:32](#) . . . Dios **levantó** a Jesús de los muertos y de
[Rm 10:9](#) . . . crees en tu corazón que Dios lo **levantó** de
[1 Co 15:4](#) . . . Fue enterrado y al tercer día fue **levantado**
[Flp 3:10](#) . . . experimentar el gran poder que lo **levantó** de
[1 Ts 4:16](#) . . . creyentes que hayan muerto se **levantarán**
[1 Tm 2:8](#) . . . hombres oren con manos santas, **levantadas**
[St 4:10](#) . . . delante del Señor, y él los **levantará** con honor
[1 P 1:3](#) . . . Dios **levantó** a Jesucristo de los muertos
[1 P 5:6](#) . . . su debido tiempo, él los **levantará** con honor

LEVÍ

1. Tercer hijo de Jacob y Lea ([Gn 29:34](#)); toma venganza por su hermana ([Gn 34](#)); maldecido por su temperamento violento ([Gn 49:5-7](#)); su tribu es bendecida ([Dt 33:8-11](#)), seleccionada para el servicio sacerdotal ([Nm 3-4](#)), y contada en el censo ([Nm 3:39](#); [26:62](#)); recibe una asignación de ciudades, pero no de tierra ([Jos 13:14](#); ver también [Nm 18:21-32](#)); 12.000 miembros de su tribu reciben la marca de Dios ([Ap 7:7](#)).

2. Ver MATEO, también conocido como Leví.

LEVITA

[Lv 25:33](#) . . . las ciudades reservadas para los **levitas**
[Nm 3:9](#) . . . a los **levitas** como ayudantes de Aarón
[Nm 8:14](#) . . . y los **levitas** me pertenecerán a mí
[Jos 18:7](#) . . . **levitas** no recibirán ninguna porción de tierra

LEY

[Ex 12:24](#) . . . estas instrucciones son una **ley** perpetua
[2 Re 14:6](#) . . . Moisés había escrito en el libro de la **ley**
[2 Cr 17:9](#) . . . Llevaron copias del libro de la **ley** del SEÑOR
[Sal 1:2](#) . . . deleitan en la **ley** del SEÑOR meditando en ella
[Mt 5:17](#) . . . No vine para abolir la **ley** de Moisés o los
[Mt 5:43](#) . . . oído la **ley** que dice: “Ama a tu prójimo” y odia
[Mt 12:2](#) . . . discípulos violan la **ley** al cosechar granos
[Mc 7:8](#) . . . pasan por alto la **ley** de Dios y la reemplazan
[Mc 10:3](#) . . . dijo Moisés en la **ley** sobre el divorcio?
[Hch 5:34](#) . . . fariseo llamado Gamaliel, experto en la **ley**
[Hch 25:16](#) . . . **ley** romana no declara culpable a nadie sin
[Rm 2:13](#) . . . obedecer la **ley** lo que nos hace justos ante

[Rm 7:8](#) . . . Si no existiera la **ley**, el pecado no tendría ese
[Ga 3:24](#) . . . la **ley** fue nuestra tutora hasta que vino Cristo
[St 2:8](#) . . . hacen bien cuando obedecen la **ley** suprema
[1 Jn 3:4](#) . . . el que peca viola la **ley** de Dios, porque todo

LIBERAR

[Dt 15:18](#) . . . No pienses que **liberar** a tus siervos es una
[Sal 81:6](#) . . . **liberaré** tus manos de las tareas pesadas
[Jr 34:15](#) . . . **Liberaron** a sus esclavos e hicieron un pacto
[Ez 13:20](#) . . . **liberaré** a mi pueblo como se libera a un
[Za 9:11](#) . . . **liberaré** a tus prisioneros de morir en un
[Tt 2:14](#) . . . dio su vida para **liberarnos** de toda clase de

LIBERTAD

[Ex 21:2](#) . . . séptimo año ponlo en **libertad**, y no te deberá
[Sal 107:2](#) . . . el SEÑOR? ¡Entonces, hablen con **libertad**!
[Sal 112:9](#) . . . Comparten con **libertad** y dan con
[Is 42:7](#) . . . ciegos; pondrás a los cautivos en **libertad**
[Mt 27:17](#) . . . quieren que ponga en **libertad**, a Barrabás
[Mc 15:15](#) . . . a la multitud, dejó a Barrabás en **libertad**
[Lc 4:18](#) . . . que los oprimidos serán puestos en **libertad**
[Lc 23:20](#) . . . porque quería poner en **libertad** a Jesús
[Jn 19:12](#) . . . Si pones en **libertad** a ese hombre, no eres
[Hch 3:13](#) . . . Pilato había decidido ponerlo en **libertad**
[Rm 6:14](#) . . . viven en la **libertad** de la gracia de Dios
[1 Co 8:9](#) . . . cuidado de que su **libertad** no haga tropezar
[2 Co 3:17](#) . . . está el Espíritu del Señor, allí hay **libertad**
[2 Co 9:9](#) . . . Comparten con **libertad** y dan con
[Ga 5:13](#) . . . han sido llamados a vivir en **libertad**
[Ef 3:12](#) . . . en la presencia de Dios con toda **libertad**
[Col 1:14](#) . . . nuestra **libertad** y perdonó nuestros pecados
[1 P 2:16](#) . . . no usen su **libertad** como una excusa para

LIBRAR

[Ex 8:9](#) . . . tú y tus casas se **librarán** de las ranas
[2 Cr 32:22](#) . . . SEÑOR **libró** a Ezequías y al pueblo de

[Sal 30:3](#) . . . me **libraste** de caer en la fosa de la muerte
[Sal 34:4](#) . . . me respondió; me **libró** de todos mis temores
[Sal 54:7](#) . . . Pues me **libraste** de mis dificultades
[Pr 2:16](#) . . . La sabiduría te **librará** de la mujer inmoral
[Jr 39:17](#) . . . te **libraré** de aquellos a quienes tanto temes
[Os 1:7](#) . . . Lo **libraré** de sus enemigos, no con armas y
[2 Tm 4:18](#) . . . Señor me **librará** de todo ataque maligno
[Hb 9:15](#) . . . Cristo murió para **librarlos** del castigo por

LIBRE

[Ex 21:4](#) . . . solo el hombre saldrá **libre** el séptimo año
[1 Sm 26:11](#) . . . ¡El SEÑOR me **libre** de que mate al que
[Sal 19:13](#) . . . estaré **libre** de culpa y seré inocente
[Jn 8:32](#) . . . la verdad, y la verdad los hará **libres**
[Jn 8:36](#) . . . Así que, si el Hijo los hace **libres**, ustedes
[Rm 6:18](#) . . . son **libres** de la esclavitud del pecado
[Rm 7:3](#) . . . el esposo muere, ella queda **libre** de esa ley
[Rm 14:3](#) . . . Los que se sienten **libres** para comer de todo
[1 Co 7:21](#) . . . si tienes la oportunidad de ser **libre**
[1 Co 7:32](#) . . . que estén **libres** de las preocupaciones de
[1 Co 7:39](#) . . . Si su esposo muere, ella queda **libre** para
[1 Co 12:13](#) . . . algunos son esclavos, y otros son **libres**
[Ga 3:28](#) . . . Ya no hay judío ni gentil, esclavo ni **libre**
[Ga 4:31](#) . . . mujer esclava; somos hijos de la mujer **libre**
[Ef 6:8](#) . . . que hagamos, seamos esclavos o **libres**
[Col 1:22](#) . . . ahora ustedes son santos, **libres** de culpa
[Col 3:11](#) . . . si es inculto, incivilizado, esclavo o **libre**
[1 Tm 2:8](#) . . . levantadas a Dios, y **libres** de enojo y
[St 1:25](#) . . . ley perfecta que te hace **libre** y la pones
[1 P 2:16](#) . . . Pues ustedes son **libres**, pero a la vez
[Ap 6:15](#) . . . todo esclavo y hombre **libre**— se escondió
[Ap 19:18](#) . . . tanto esclavos como **libres**, tanto pequeños

LIBRO

[Ex 24:7](#) . . . tomó el **libro** del pacto y lo leyó al pueblo en
[Dt 29:20](#) . . . todas las maldiciones escritas en este **libro**

[Jos 1:8](#) . . . Estudia constantemente este **libro** de
[Sal 69:28](#) . . . Borra sus nombres del **libro** de la vida; no
[Sal 139:16](#) . . . día de mi vida estaba registrado en tu **libro**
[Dn 7:10](#) . . . sesión del tribunal y se abrieron los **libros**
[Dn 12:1](#) . . . pueblo que tiene el nombre escrito en el **libro**
[Jn 21:25](#) . . . mundo entero no podría contener los **libros**
[Flp 4:3](#) . . . nombres están escritos en el **libro** de la vida
[Ap 3:5](#) . . . Nunca borraré sus nombres del **libro** de la vida
[Ap 21:27](#) . . . escrito en el **libro** de la vida del Cordero

LÍDER

[Nm 14:4](#) . . . a un nuevo **líder** y regresemos a Egipto!
[Nm 34:18](#) . . . recluta a un **líder** de cada tribu para que
[Jos 4:14](#) . . . el SEÑOR convirtió a Josué en un gran **líder**
[1 Sm 9:16](#) . . . Úngelo para que sea el **líder** de mi pueblo
[Is 3:4](#) . . . Haré que sus **líderes** sean muchachos, y que
[Mt 20:26](#) . . . que quiera ser **líder** entre ustedes deberá ser
[Mc 5:35](#) . . . de la casa de Jairo, el **líder** de la sinagoga
[Jn 3:1](#) . . . Nicodemo, un **líder** religioso judío, de los
[1 Ts 5:12](#) . . . honren a sus **líderes** en la obra del Señor
[1 Tm 5:22](#) . . . cuando tengas que nombrar a un **líder** de

LIDERAZGO

[Nm 33:1](#) . . . salieron de Egipto bajo el **liderazgo** de
[Pr 11:14](#) . . . Sin **liderazgo** sabio, la nación se hunde
[1 Co 12:28](#) . . . los que tienen el don de **liderazgo**

LIMPIO/A

[Sal 51:10](#) . . . Crea en mí, oh Dios, un corazón **limpio** y
[Is 1:16](#) . . . ¡Lávense y queden **limpios**! Quiten sus
[Mt 8:2](#) . . . si tú quieres, puedes sanarme y dejarme **limpio**
[Lc 11:41](#) . . . y quedarán completamente **limpios**
[Jn 13:10](#) . . . para estar completamente **limpia**
[Hch 10:15](#) . . . a algo impuro si Dios lo ha hecho **limpio**
[1 P 1:22](#) . . . ustedes quedaron **limpios** de sus pecados

LSIADO

ver también [COJO](#)

[2 Sm 9:3](#) . . . hijos de Jonatán sigue con vida. Está **lisiado**
[Ml 1:8](#) . . . no está mal también ofrecer animales **lisiados** y
[Hch 3:5](#) . . . El hombre **lisiado** los miró ansiosamente
[Hch 4:22](#) . . . había estado **lisiado** por más de cuarenta
[Hch 14:8](#) . . . se toparon con un hombre **lisiado** de los pies

LLAGA

[Ex 9:9](#) . . . provocará **llagas** purulentas en las personas
[Jb 2:7](#) . . . hirió a Job con terribles **llagas** en la piel, desde
[Lc 16:21](#) . . . perros venían y le lamían las **llagas** abiertas
[Ap 16:2](#) . . . les salieron horribles **llagas** malignas

LLAMA

[Is 10:17](#) . . . será un fuego; el Santo será una **llama**
[Hch 2:3](#) . . . algo parecido a unas **llamas** o lenguas de
[St 3:6](#) . . . del cuerpo, la lengua es una **llama** de fuego
[2 P 3:12](#) . . . y los elementos se derretirán en las **llamas**
[Ap 2:18](#) . . . el que tiene los ojos como **llamas** de fuego

LLAMAR

[Gn 2:23](#) . . . será **llamada** “mujer” porque fue tomada del
[Sal 147:4](#) . . . Cuenta las estrellas y **llama** a cada una por
[Pr 8:1](#) . . . ¡Escuchen cuando la Sabiduría **llama**! ¡Oigan
[Pr 9:13](#) . . . La mujer **llamada** Necedad es una atrevida
[Is 45:3](#) . . . soy el SEÑOR, Dios de Israel, el que te **llama**
[Mt 5:19](#) . . . enseña será **llamado** grande en el reino del
[Mt 7:21](#) . . . No todo el que me **llama**: “¡Señor, Señor!”
[Mt 9:13](#) . . . no he venido a **llamar** a los que se creen
[Mt 21:13](#) . . . será **llamado** casa de oración”, ¡pero ustedes
[Mt 22:14](#) . . . muchos son los **llamados**, pero pocos los
[Mc 3:32](#) . . . y tus hermanos están afuera y te **llaman**
[Lc 1:32](#) . . . Él será muy grande y lo **llamarán** Hijo del
[Lc 18:19](#) . . . ¿Por qué me **llamas** bueno? —le preguntó
[Jn 1:42](#) . . . es Simón hijo de Juan, pero te **llamarás** Cefas

[Jn 10:3](#) . . . **llama** a cada una de sus ovejas por su nombre
[Hch 13:6](#) . . . hechicero judío, un falso profeta **llamado**
[Rm 1:6](#) . . . fueron **llamados** a pertenecer a Jesucristo
[Rm 9:26](#) . . . allí serán **llamados** “hijos del Dios viviente”
[Ga 5:13](#) . . . han sido **llamados** a vivir en libertad
[Ef 4:1](#) . . . lleven una vida digna del **llamado** que han
[Col 3:15](#) . . . mismo cuerpo, ustedes son **llamados** a vivir
[1 Ts 5:24](#) . . . esto suceda, porque aquel que los **llama** es
[St 2:23](#) . . . debido a su fe». Incluso lo **llamaron** «amigo de
[Ap 6:8](#) . . . El jinete se **llamaba** Muerte y su compañero
[Ap 12:9](#) . . . la serpiente antigua **llamada** diablo o Satanás
[Ap 16:16](#) . . . un lugar que en hebreo se **llama** Armagedón

LLAVE

[Is 22:22](#) . . . Le daré la **llave** de la casa de David
[Mt 16:19](#) . . . Y te daré las **llaves** del reino del cielo
[Mt 25:10](#) . . . fiesta de bodas y se cerró la puerta con **llave**
[Ap 1:18](#) . . . en mi poder las **llaves** de la muerte y de la
[Ap 3:7](#) . . . el que tiene la **llave** de David. Lo que él abre
[Ap 20:1](#) . . . ángel que bajaba del cielo con la **llave** del

LLENAR

[Gn 1:28](#) . . . **Llenen** la tierra y gobiernen sobre ella. Reinen
[Gn 6:11](#) . . . tierra se había corrompido y estaba **llena** de
[Gn 9:1](#) . . . fructíferos y multiplíquense; **llenen** la tierra
[Ex 40:35](#) . . . y la gloria del SEÑOR **llenaba** el tabernáculo
[Dt 34:9](#) . . . Josué, hijo de Nun, estaba **lleno** del espíritu de
[Sal 72:19](#) . . . Que toda la tierra se **llene** de su gloria
[Ecl 1:7](#) . . . en el mar, pero el mar nunca se **llena**
[Mt 13:27](#) . . . sembró la buena semilla está **lleno** de
[Mt 23:27](#) . . . hermosas por fuera, pero **llenas** de huesos
[Mt 27:3](#) . . . se **llenó** de remordimiento. Así que devolvió
[Mc 4:37](#) . . . la barca, la cual empezó a **llenarse** de agua
[Lc 8:30](#) . . . porque estaba **lleno** de muchos demonios
[Lc 23:44](#) . . . tierra se **llenó** de oscuridad hasta las tres de
[Jn 6:13](#) . . . juntaron las sobras y **llenaron** doce canastos

[Jn 12:3](#) . . . La casa se **llenó** de la fragancia del perfume
[Jn 14:1](#) . . . No dejen que el corazón se les **llene** de
[Hch 6:5](#) . . . Esteban (un hombre **lleno** de fe y del Espíritu
[Ef 5:18](#) . . . En cambio, sean **llenos** del Espíritu Santo
[Flp 4:12](#) . . . sea con el estómago **lleno** o vacío, con
[Col 2:18](#) . . . Su mente pecaminosa los ha **llenado** de
[Tt 3:3](#) . . . Nuestra vida estaba **llena** de maldad y envidia
[St 3:8](#) . . . Es maligna e incansable, **llena** de veneno mortal
[St 5:11](#) . . . el Señor está **lleno** de ternura y misericordia
[2 P 3:13](#) . . . él prometió, un mundo **lleno** de la justicia de
[Jds 1:7](#) . . . ciudades vecinas, las cuales estaban **llenas** de
[Ap 15:7](#) . . . una copa de oro **llena** de la ira de Dios

LLEVAR

[Is 53:7](#) . . . Como cordero fue **llevado** al matadero
[Rm 6:16](#) . . . puede ser esclavo del pecado, lo cual **lleva** a
[Rm 6:16](#) . . . obedecer a Dios, lo cual **lleva** a una vida

LLORAR

[Gn 21:17](#) . . . Dios escuchó **llorar** al muchacho, y el ángel
[Dt 1:45](#) . . . y **lloraron** ante el SEÑOR, pero él se negó
[1 Sm 1:8](#) . . . ¿Por qué **lloras**, Ana? —le preguntaba
[Sal 6:6](#) . . . agotado de tanto **llorar**. Toda la noche inundo
[Ecl 3:4](#) . . . Un tiempo para **llorar** y un tiempo para reír
[Mt 2:18](#) . . . llanto y gran lamento. Raquel **llora** por sus
[Mt 5:4](#) . . . Dios bendice a los que **lloran**, porque serán
[Mt 26:75](#) . . . Y Pedro salió **llorando** amargamente
[Lc 7:32](#) . . . tocamos cantos fúnebres, y no **lloraron**
[Lc 8:52](#) . . . ¡Dejen de **llorar**! No está muerta; solo duerme
[Lc 23:28](#) . . . no **lloren** por mí; **lloren** más bien por ustedes
[Jn 11:31](#) . . . que iba a la tumba de Lázaro a **llorar**
[Jn 11:35](#) . . . Entonces Jesús **lloró**
[Jn 20:15](#) . . . mujer, ¿por qué **lloras**? —le preguntó Jesús
[Rm 12:15](#) . . . están alegres y **lloren** con los que **lloran**
[Ap 18:11](#) . . . Los comerciantes del mundo **llorarán** y se

LLOVER

[Gn 7:4](#) . . . **lloverá** durante cuarenta días y cuarenta
[Gn 19:24](#) . . . hizo **llover** de los cielos fuego y azufre
[Ex 16:4](#) . . . Mira, haré **llover** alimento del cielo para
[1 Re 17:7](#) . . . se secó porque no había **llovido** en ninguna
[Sal 11:6](#) . . . Hará **llover** carbones encendidos y azufre
[Sal 78:24](#) . . . que **lloviera** maná para que comieran; les
[Lc 17:29](#) . . . **llovió** del cielo fuego y azufre ardiente
[St 5:17](#) . . . no cayera lluvia, ¡no **llovió** durante tres años

LLUVIA

[Gn 2:5](#) . . . Dios aún no había enviado **lluvia** para regar
[Gn 7:11](#) . . . **lluvia** cayó en grandes torrentes desde el
[Lv 26:4](#) . . . les enviaré las **lluvias** de temporada. Entonces
[Dt 28:24](#) . . . SEÑOR convertirá en polvo la **lluvia** que riega
[1 Re 18:44](#) . . . ¡Si no te apuras, la **lluvia** te detendrá!
[Mt 5:45](#) . . . envía la **lluvia** sobre los justos y los injustos
[Mt 7:27](#) . . . vengan las **lluvias** y lleguen las inundaciones
[Hch 14:17](#) . . . envía **lluvia** y buenas cosechas, y les da
[St 5:7](#) . . . que con paciencia esperan las **lluvias**
[St 5:18](#) . . . cielo envió **lluvia**, y la tierra comenzó a dar
[Jds 1:12](#) . . . nubes que pasan sobre la tierra sin dar **lluvia**

LOBO

[Is 11:6](#) . . . En ese día el **lobo** y el cordero vivirán juntos
[Is 65:25](#) . . . El **lobo** y el cordero comerán juntos. El león
[Ez 22:27](#) . . . Tus líderes son como **lobos** que despedazan
[Mt 7:15](#) . . . ovejas inofensivas pero en realidad son **lobos**
[Lc 10:3](#) . . . los envío como ovejas en medio de **lobos**
[Hch 20:29](#) . . . falsos maestros como **lobos** rapaces

LOGRAR

[Ex 8:7](#) . . . **lograron** que aparecieran ranas en la tierra de
[Jc 1:19](#) . . . pero no **lograron** expulsar a los
[Est 5:2](#) . . . **logró** el favor del rey y él le extendió el cetro de
[Pr 13:11](#) . . . riqueza **lograda** de la noche a la mañana

[Lc 12:26](#) . . . por mucho preocuparse no se **logra** algo tan
[Jn 6:63](#) . . . eterna; los esfuerzos humanos no **logran**
[Ga 5:3](#) . . . pretenden **lograr** el favor de Dios mediante la
[Flp 3:12](#) . . . No quiero decir que ya haya **logrado** estas
[Hb 6:4](#) . . . imposible **lograr** que vuelvan a arrepentirse

LUCHAR

ver también [PELEAR](#)

[Gn 3:17](#) . . . Toda tu vida **lucharás** para poder vivir de ella
[Gn 25:22](#) . . . niños **luchaban** entre sí dentro de su vientre
[Gn 30:8](#) . . . «He **luchado** mucho con mi hermana, ¡y
[Gn 32:24](#) . . . y llegó un hombre y **luchó** con él hasta el
[Gn 32:28](#) . . . Israel, porque has **luchado** con Dios y con
[Ex 14:25](#) . . . ¡El SEÑOR está **luchando** por ellos en contra
[Nm 31:27](#) . . . mitad a los hombres que **lucharon** en la
[Dt 20:1](#) . . . Cuando salgas a **luchar** contra tus enemigos
[Dt 20:12](#) . . . si hacer la paz y se preparan para **luchar**
[Ne 4:8](#) . . . planes para venir y **luchar** contra Jerusalén
[Sal 13:2](#) . . . ¿Hasta cuándo tendré que **luchar** con
[Is 1:23](#) . . . y a **luchar** por los derechos de las viudas
[Dn 10:20](#) . . . **luchar** contra el espíritu príncipe del reino de
[Mt 14:24](#) . . . fuerte viento y **luchaban** contra grandes olas
[Jn 18:36](#) . . . Si lo fuera, mis seguidores **lucharían** para
[Hch 26:14](#) . . . Es inútil que **luches** contra mi voluntad
[2 Co 10:3](#) . . . no **luchamos** como lo hacen los humanos
[Ef 6:12](#) . . . no **luchamos** contra enemigos de carne y
[1 P 2:11](#) . . . deseos mundanos, que **luchan** contra el alma
[Ap 12:7](#) . . . Miguel y sus ángeles **lucharon** contra el

LÚCIDO

[1 Ts 5:6](#) . . . como los demás. Estén alerta y **lúcidos**
[1 Ts 5:8](#) . . . los que vivimos en la luz estemos **lúcidos**

LUZ

[Gn 1:3](#) . . . Entonces Dios dijo: «Que haya **luz**»; y hubo **luz**
[Ex 13:21](#) . . . daba **luz** durante la noche con una columna

[Sal 27:1](#) . . . El SEÑOR es mi **luz** y mi salvación, entonces
[Sal 119:105](#) . . . lámpara que guía mis pies y una **luz** para
[Is 42:6](#) . . . Y serás una **luz** para guiar a las naciones
[Is 49:6](#) . . . te haré **luz** para los gentiles, y llevarás mi
[Mt 5:14](#) . . . son la **luz** del mundo, como una ciudad en lo
[Mt 24:29](#) . . . sol se oscurecerá, la luna no dará **luz**, las
[Mc 4:22](#) . . . se descubrirá y todo secreto saldrá a la **luz**
[Lc 11:33](#) . . . los que entren en la casa puedan ver su **luz**
[Jn 1:4](#) . . . dio vida a todo lo creado, y su vida trajo **luz** a
[Jn 1:8](#) . . . la **luz**; era solo un testigo para hablar de la **luz**
[Jn 3:19](#) . . . **luz** de Dios llegó al mundo, pero la gente amó
[Jn 9:5](#) . . . mientras estoy aquí en el mundo, yo soy la **luz**
[Hch 12:7](#) . . . una **luz** intensa iluminó la celda y un ángel
[2 Co 6:14](#) . . . ¿Cómo puede la **luz** vivir con las tinieblas?
[2 Co 11:14](#) . . . Aun Satanás se disfraza de ángel de **luz**
[1 Ts 5:5](#) . . . todos ustedes son hijos de la **luz** y del día
[1 Jn 1:5](#) . . . Dios es **luz** y en él no hay nada de oscuridad
[Ap 21:23](#) . . . Dios ilumina la ciudad, y el Cordero es su **luz**

M

MACEDONIA

MADERA

MADRASTRA

MADRE

MADRUGADA

MADUREZ

MADURO

MAESTRO

MAGIA

MAGO

MAJESTAD

MAJESTUOSO/A

MAL

MALDAD

MALDECIR

MALDICIÓN

MALDITO/A

MALEZA

MALICIOSO/A

MALIGNO

MALO/A

MALTRATAR

MANÁ

MANADA

MANANTIAL

MANCHA

MANCHAR

MANDAMIENTO

MANDAR

MANDATO

MANO

MANTENER

MAÑANA

MAQUINACIÓN

MAQUINAR

MAR

MARAVILLOSO/A

MARCA

MARCAR

MARCHITAR

MARCO

MARCOS

MARÍA

MARIDO

MATAR

MATEO

MATRIMONIO

MEDIADOR

MEDIAR

MEDICINA

MÉDICO

MEDITAR

MEJILLA

MEJOR

MENDIGAR

MENDIGO

MENOSPRECIAR

MENSAJERO

MENTE

MENTIR

MENTIRA

MENTIROSO/A

MERECER

MESA

MESÍAS

META

METER

MIEDO

MIEL

MIEMBRO

MIGUEL

MILAGRO

MILAGROSA

MINISTERIO

MINISTRAR

MIRADA

MIRAR

MIRRA

MISERIA

MISERICORDIA

MISERICORDIOSO

MISTERIO

MISTERIOSO/A

MODESTA

MODESTIA

MOFAR

MOHO

MOHOSO

MOISÉS

MOJAR

MOLESTAR

MOLOC

MOMENTO

MONEDA

MONTAÑA

MONTE

MORADA

MORIR

MORTAL

MOSQUITO

MOSTAZA

MOSTRAR

MOVER

MUCHACHO/A

MUDO

MUERTE

MUERTO/A

MUJER

MULTIPLICAR

MULTITUD

MUNDANO/A

MUNDO

MURMURAR

MÚSICA

MACEDONIA

[Hch 16:9](#) . . . un hombre de **Macedonia**

[Hch 19:21](#) . . . por el Espíritu a pasar por **Macedonia**

MADERA

[Gn 6:14](#) . . . Construye un gran barco de **madera** de ciprés

[Ex 15:25](#) . . . un trozo de **madera**. Moisés echó la **madera**

[Is 40:16](#) . . . Toda la **madera** de los bosques del Líbano

[1 Co 3:12](#) . . . materiales: oro, plata, joyas, **madera**, heno o

MADRASTRA

[1 Co 5:1](#) . . . su iglesia vive en pecado con su **madrstra**

MADRE

[Gn 2:24](#) . . . deja a su padre y a su **madre**, y se une a su

[Gn 3:20](#) . . . sería la **madre** de todos los que viven

[Gn 17:16](#) . . . llegará a ser la **madre** de muchas naciones

[Ex 2:9](#) . . . le dijo la princesa a la **madre** del niño

[Ex 20:12](#) . . . Honra a tu padre y a tu **madre**

[Ex 21:17](#) . . . deshonor a su padre o a su **madre** será

[Jc 5:7](#) . . . Débora surgió como una **madre** para Israel

[Jb 1:21](#) . . . Desnudo salí del vientre de mi **madre**

[Sal 22:9](#) . . . me sacaste a salvo del vientre de mi **madre**

[Sal 27:10](#) . . . mi padre y mi **madre** me abandonen

[Sal 51:5](#) . . . el momento en que me concibió mi **madre**

[Sal 139:13](#) . . . me entretejiste en el vientre de mi **madre**
[Pr 6:20](#) . . . no descuides la instrucción de tu **madre**
[Pr 10:1](#) . . . un hijo necio trae dolor a su **madre**
[Pr 23:22](#) . . . no desprecies a tu **madre** cuando sea
[Ct 8:1](#) . . . el que mamó de los pechos de mi **madre!**
[Jr 1:5](#) . . . haberte formado en el vientre de tu **madre**
[Mt 1:18](#) . . . Su **madre**, María, estaba comprometida
[Mt 10:35](#) . . . a una hija contra su **madre** y a una nuera
[Mt 10:37](#) . . . Si amas a tu padre o a tu **madre** más que
[Mt 12:48](#) . . . Jesús preguntó: «¿Quién es mi **madre?**
[Mt 13:55](#) . . . a María, su **madre**, y a sus hermanos
[Mc 6:24](#) . . . Su **madre** le dijo: —¡Pide la cabeza de
[Mc 10:7](#) . . . deja a su padre y a su **madre**, y se une a su
[Mc 10:30](#) . . . hermanas, **madres**, hijos y bienes
[Lc 14:26](#) . . . aborrecer a los demás —a tu padre y **madre**
[Lc 21:23](#) . . . y para las **madres** que amamantan!
[Jn 3:4](#) . . . al vientre de su **madre** y nacer de nuevo?
[Jn 6:42](#) . . . Conocemos a su padre y a su **madre**
[Jn 19:26](#) . . . Jesús vio a su **madre** al lado del discípulo
[Hch 16:1](#) . . . Su **madre** era una creyente judía, pero su
[Ef 5:31](#) . . . deja a su padre y a su **madre**, y se une a su
[Ef 6:2](#) . . . «Honra a tu padre y a tu **madre**». Ese es el
[1 Tm 5:2](#) . . . mayores como lo harías con tu **madre**

MADRUGADA

[Jb 24:14](#) . . . se levanta de **madrugada** para matar
[Pr 31:15](#) . . . de **madrugada** y prepara el desayuno
[Mt 14:25](#) . . . A eso de las tres de la **madrugada**, Jesús
[Mc 13:35](#) . . . durante la **madrugada** o al amanecer
[Lc 12:38](#) . . . la **madrugada**, pero cualquiera sea la hora

MADUREZ

[Lc 8:14](#) . . . Así que nunca crecen hasta la **madurez**
[2 Co 13:11](#) . . . Crezcan hasta alcanzar la **madurez**

MADURO

[1 Co 2:6](#) . . . estoy con creyentes **maduros**, sí hablo
[1 Co 14:20](#) . . . en cuanto a la maldad pero **maduros**
[2 Co 13:9](#) . . . oración es que lleguen a ser **maduros**
[Ef 4:13](#) . . . Hijo de Dios que seamos **maduros** en el Señor
[Hb 5:14](#) . . . para los que son **maduros**, los que a fuerza
[1 Jn 2:13](#) . . . que son **maduros** en la fe, porque conocen

MAESTRO

[Ex 35:32](#) . . . un **maestro** artesano, experto en trabajar
[Esd 7:21](#) . . . Esdras, el sacerdote y **maestro** de la ley
[Ecl 1:1](#) . . . Estas son las palabras del **Maestro**, hijo del
[Dn 8:25](#) . . . Será un **maestro** del engaño y se volverá
[Mt 8:19](#) . . . le dijo: —**Maestro**, te seguiré adondequiera
[Mt 10:24](#) . . . superiores a su **maestro**, y los esclavos no
[Mt 17:24](#) . . . ¿Tu **maestro** no paga el impuesto del
[Mt 22:36](#) . . . **Maestro**, ¿cuál es el mandamiento más
[Mt 23:13](#) . . . ¡Qué aflicción les espera, **maestros** de la ley
[Mc 4:38](#) . . . ¡**Maestro**! ¿No te importa que nos
[Mc 10:17](#) . . . **Maestro** bueno, ¿qué debo hacer para
[Mc 12:32](#) . . . Bien dicho, **Maestro**. Has hablado la verdad
[Lc 8:45](#) . . . **Maestro**, la multitud entera se apretuja
[Lc 9:49](#) . . . **Maestro**, vimos a alguien usar tu nombre
[Lc 20:28](#) . . . **Maestro**, Moisés nos dio una ley que dice
[Lc 24:19](#) . . . era un gran **maestro** a los ojos de Dios
[Jn 3:10](#) . . . respetado **maestro** judío y aún no entiendes
[Jn 13:14](#) . . . yo, su Señor y **Maestro**, les he lavado
[Jn 20:16](#) . . . ¡Raboní! (que en hebreo significa “**Maestro**”)
[Hch 20:29](#) . . . falsos **maestros** como lobos rapaces
[Hch 22:3](#) . . . en Jerusalén bajo el **maestro** Gamaliel
[1 Co 12:29](#) . . . todos profetas? ¿Somos todos **maestros**?
[Ef 4:11](#) . . . los evangelistas, y los pastores y **maestros**
[2 Tm 2:21](#) . . . que el **Maestro** te use en toda buena obra
[2 Tm 4:3](#) . . . buscarán **maestros** que les digan lo que
[St 3:1](#) . . . no muchos deberían llegar a ser **maestros**
[2 P 2:1](#) . . . como habrá falsos **maestros** entre ustedes
[2 P 2:12](#) . . . Esos falsos **maestros** son como animales

MAGIA

[Nm 23:23](#) . . . ninguna **magia** ejerce poder alguno contra
[Jos 13:22](#) . . . Balaam, hijo de Beor, quien usaba **magia**
[Is 47:9](#) . . . sobre ti, a pesar de tu brujería y de tu **magia**
[Na 3:4](#) . . . les enseñó toda su **magia** y hechizó a la gente
[Hch 8:11](#) . . . él los había maravillado con su **magia**

MAGO

[Gn 41:24](#) . . . conté esos sueños a los **magos**, pero
[Ex 7:11](#) . . . los **magos** egipcios hicieron lo mismo con
[Ex 8:18](#) . . . **magos** del faraón intentaron hacer lo mismo
[Dn 2:2](#) . . . Mandó llamar a sus **magos**, brujos, hechiceros

MAJESTAD

[Ex 15:7](#) . . . Con la grandeza de tu **majestad**, derribas a
[Dt 33:17](#) . . . José tiene la **majestad** de un toro joven; tiene
[2 Sm 24:23](#) . . . daré todo a usted, su **majestad**, y que el
[1 Cr 29:11](#) . . . el poder, la gloria, la victoria y la **majestad**
[Est 1:4](#) . . . y de la pompa y el esplendor de su **majestad**
[Jb 31:23](#) . . . Si la **majestad** de Dios está en mi contra
[Sal 93:1](#) . . . ¡El SEÑOR es rey! Se viste de **majestad**
[Is 2:21](#) . . . terror del SEÑOR y de la gloria de su **majestad**
[Hch 26:13](#) . . . Cerca del mediodía, su **majestad**, mientras
[Jds 1:25](#) . . . la **majestad**, el poder y la autoridad le

MAJESTUOSO/A

[Nm 23:24](#) . . . como una leona, como un **majestuoso** león
[Dt 33:26](#) . . . de los cielos, con **majestuoso** esplendor
[Jb 39:20](#) . . . una langosta? ¡Su **majestuoso** resoplido es
[Sal 8:1](#) . . . Señor nuestro, ¡tu **majestuoso** nombre llena la
[Pr 30:29](#) . . . que caminan con paso firme y **majestuoso**
[Ct 6:4](#) . . . tan **majestuosa** como un ejército con sus
[Is 53:2](#) . . . nada hermoso ni **majestuoso** en su aspecto
[Hb 1:3](#) . . . de honor, a la derecha del **majestuoso** Dios en
[2 P 1:16](#) . . . vimos su **majestuoso** esplendor con nuestros

MAL

[Gn 2:9](#) . . . el árbol del conocimiento del bien y del **mal**
[1 Sm 25:21](#) . . . Pero él me devolvió **mal** por bien
[Sal 34:13](#) . . . ¡Entonces refrena tu lengua de hablar el **mal**
[Pr 17:13](#) . . . Si pagas **mal** por bien, el **mal** nunca se irá
[Jn 3:20](#) . . . los que hacen el **mal** odian la luz y se niegan
[Rm 7:19](#) . . . No quiero hacer lo que está **mal**, pero igual lo
[Rm 13:10](#) . . . no hace **mal** a otros, por eso el amor cumple
[1 Ts 5:15](#) . . . que ninguno pague **mal** por **mal**
[1 Tm 6:10](#) . . . al dinero es la raíz de toda clase de **mal**
[1 P 3:9](#) . . . No paguen **mal** por **mal**. No respondan con

MALDAD

[Gn 6:5](#) . . . SEÑOR vio la magnitud de la **maldad** humana
[Gn 39:9](#) . . . podría yo cometer semejante **maldad**?
[Sal 50:19](#) . . . la boca llena de **maldad**, y la lengua repleta
[Ez 33:19](#) . . . si los malvados se apartan de su **maldad**
[Lc 13:27](#) . . . de mí, todos ustedes que hacen **maldad**
[1 Co 14:20](#) . . . como bebés en cuanto a la **maldad**
[2 Co 6:14](#) . . . puede la justicia asociarse con la **maldad**?
[2 Tm 2:19](#) . . . al SEÑOR deben apartarse de la **maldad**
[Hb 8:12](#) . . . Perdonaré sus **maldades** y nunca más me
[St 3:6](#) . . . Es un mundo entero de **maldad** que corrompe
[1 Jn 1:9](#) . . . pecados y limpiarnos de toda **maldad**

MALDECIR

[Gn 5:29](#) . . . esta tierra que el SEÑOR ha **maldecido**
[Gn 8:21](#) . . . Nunca más volveré a **maldecir** la tierra
[Gn 12:3](#) . . . Bendeciré a quienes te bendigan y **maldeciré**
[Nm 22:11](#) . . . ha llegado de Egipto. Ven y **maldíceme** a
[Mt 5:22](#) . . . si **maldices** a alguien, corres peligro de caer
[Mc 11:21](#) . . . ¡La higuera que **maldijiste** se marchitó y
[Lc 6:28](#) . . . Bendigan a quienes los **maldicen**. Oren por
[Rm 12:14](#) . . . No los **maldigan**, sino pídasle a Dios en
[St 3:9](#) . . . otras veces **maldice** a quienes Dios creó a su
[Ap 16:9](#) . . . y **maldijeron** el nombre de Dios, quien tenía

MALDICIÓN

[Lv 26:25](#) . . . llevarán a cabo la **maldición** del pacto que
[Nm 23:23](#) . . . Ninguna **maldición** puede tocar a Jacob
[Dt 11:26](#) . . . elegir entre una bendición y una **maldición!**
[Dt 11:28](#) . . . recibirás **maldición** si rechazas los mandatos
[Dt 23:5](#) . . . convirtió esa **maldición** en bendición, porque
[Jos 6:26](#) . . . **maldición** del SEÑOR caiga sobre cualquiera
[Is 24:6](#) . . . **maldición** consume la tierra; sus habitantes
[Ml 3:9](#) . . . están bajo **maldición** porque toda la nación me
[Jn 7:49](#) . . . ignorante de la ley, ¡está bajo la **maldición** de
[Rm 9:3](#) . . . dispuesto a vivir bajo **maldición** para siempre
[Ga 3:13](#) . . . Cristo nos ha rescatado de la **maldición**
[St 3:10](#) . . . bendición y la **maldición** salen de la misma
[2 P 2:14](#) . . . en la avaricia. Viven bajo la **maldición** de
[Ap 22:3](#) . . . no habrá más **maldición** sobre ninguna cosa

MALDITO/A

[Gn 3:14](#) . . . eres **maldita** más que todos los animales
[Gn 3:17](#) . . . la tierra es **maldita** por tu culpa. Toda tu vida
[Gn 4:11](#) . . . eres **maldito** y serás expulsado de la tierra
[Mt 25:41](#) . . . ¡Fuera de aquí, ustedes, los **malditos**, al
[1 Co 16:22](#) . . . no ama al Señor, tal persona es **maldita**
[Ga 1:9](#) . . . han recibido, que esa persona sea **maldita**

MALEZA

[Jb 31:40](#) . . . cardos en lugar de trigo, y **malezas** en lugar
[Sal 92:7](#) . . . malvados broten como **maleza** y los
[Pr 24:31](#) . . . cubierto de **maleza**, y sus muros, destruidos
[Is 9:18](#) . . . perversidad es como un incendio de **maleza**
[Mt 13:26](#) . . . a crecer y a producir granos, la **maleza**
[Mt 13:40](#) . . . se separa la **maleza** y se quema en el fuego

MALICIOSO/A

[Dt 19:16](#) . . . Si un testigo **malicioso** se presenta y acusa a
[Sal 35:11](#) . . . **maliciosos** testifican en mi contra y me
[Is 58:9](#) . . . con el dedo y de esparcir rumores **maliciosos**

[Rm 1:29](#) . . . peleas, engaños, conductas **maliciosas**
[Col 3:8](#) . . . el enojo, la furia, el comportamiento **malicioso**

MALIGNO

[2 Sm 3:39](#) . . . les dé a estos hombres **malignos** su paga
[Jr 12:1](#) . . . ¿Por qué son tan felices los **malignos**?
[Os 11:6](#) . . . atrapándolos en sus propios planes **malignos**
[Mt 5:37](#) . . . Cualquier otra cosa proviene del **maligno**
[Mt 8:16](#) . . . Él expulsó a los espíritus **malignos**
[Lc 9:42](#) . . . Jesús reprendió al espíritu **maligno** y sanó
[Hch 19:12](#) . . . enfermedades y los espíritus **malignos**
[2 Ts 3:3](#) . . . él los fortalecerá y los protegerá del **maligno**
[2 Tm 4:18](#) . . . Señor me libraré de todo ataque **maligno**
[Hb 3:12](#) . . . de ustedes tenga un corazón **maligno** e
[1 Jn 5:18](#) . . . Dios los mantiene protegidos, y el **maligno**

MALO/A

[Gn 6:5](#) . . . imaginaba era siempre y totalmente **malo**
[Dt 15:10](#) . . . al pobre con generosidad, no de **mala** gana
[Dt 31:29](#) . . . harán lo **malo** a los ojos del SEÑOR y lo
[Sal 37:7](#) . . . No te inquietes por la gente **mala** que
[Pr 18:9](#) . . . perezoso es tan **malo** como el que destruye
[Is 5:20](#) . . . dicen que lo **malo** es bueno y lo bueno es **malo**
[Is 59:7](#) . . . pies corren para hacer lo **malo** y se apresuran
[Mt 5:39](#) . . . Pero yo digo: no resistas a la persona **mala**
[Mt 7:17](#) . . . y un árbol **malo** produce frutos **malos**
[Mc 2:15](#) . . . de impuestos y otros pecadores de **mala** fama
[Lc 7:37](#) . . . cierta mujer de **mala** vida que vivía en la
[Rm 12:9](#) . . . Aborrezcan lo **malo**. Aférrense a lo bueno
[1 Co 10:6](#) . . . no codiciemos lo **malo** como hicieron ellos
[2 Co 9:5](#) . . . voluntaria, no una ofrenda dada de **mala**
[St 1:21](#) . . . quiten de su vida todo lo **malo** y lo sucio
[Ap 22:11](#) . . . Deja que el **malo** siga haciendo el mal

MALTRATAR

[Ex 22:21](#) . . . No **maltrates** ni oprimas a los extranjeros

[Nm 20:15](#) . . . Los egipcios nos **maltrataron** brutalmente
[Jr 22:3](#) . . . No **maltraten** a los extranjeros, ni a los
[Ez 34:22](#) . . . a mi rebaño y ya no será **maltratado**
[Mc 9:13](#) . . . Elías ya vino, y ellos prefirieron **maltratarlo**
[1 Co 4:12](#) . . . pacientes con los que nos **maltratan**
[Hb 11:25](#) . . . Prefirió ser **maltratado** con el pueblo de
[Hb 13:3](#) . . . también de los que son **maltratados**, como

MANÁ

[Ex 16:31](#) . . . Los israelitas llamaron **maná** al alimento
[Nm 11:6](#) . . . ahora lo único que vemos es este **maná**!
[Jos 5:12](#) . . . **maná** dejó de caer el día que empezaron a
[Sal 78:24](#) . . . Hizo que lloviera **maná** para que comieran
[Jn 6:49](#) . . . antepasados comieron **maná** en el desierto

MANADA

[Gn 13:5](#) . . . rebaños de ovejas y de cabras, **manadas**
[Ex 10:9](#) . . . hijas, y nuestros rebaños y nuestras **manadas**
[Dt 7:13](#) . . . grandes **manadas** de ganado, ovejas y cabras
[Jos 22:8](#) . . . de sus enemigos: las numerosas **manadas**
[1 Sm 30:20](#) . . . recuperó los rebaños y las **manadas**
[Sal 22:12](#) . . . enemigos me rodean como una **manada**
[Sal 74:1](#) . . . tu ira contra las ovejas de tu propia **manada**?
[Jr 31:12](#) . . . de oliva, y los rebaños y las **manadas**
[So 2:14](#) . . . pastizal para los rebaños y **manadas**
[Mt 8:30](#) . . . una gran **manada** de cerdos alimentándose

MANANTIAL

[Gn 2:6](#) . . . brotaban **manantiales** que regaban toda la
[Gn 16:7](#) . . . a Agar en el desierto junto a un **manantial**
[Ex 15:27](#) . . . encontraron doce **manantiales** y setenta
[Dt 8:7](#) . . . fuentes de agua y **manantiales** que brotan a
[1 Re 1:9](#) . . . cerca del **manantial** de En-rogel, y allí
[Sal 74:15](#) . . . Hiciste que brotaran los **manantiales** y los
[Pr 25:26](#) . . . una fuente o enturbiar un **manantial**
[Is 58:11](#) . . . un huerto bien regado, como un **manantial**

[Jn 4:14](#) . . . **manantial** que brota con frescura dentro de
[St 3:12](#) . . . uno sacar agua dulce de un **manantial**
[Ap 7:17](#) . . . los guiará a **manantiales** del agua que da vida

MANCHA

[Sal 51:1](#) . . . de tu gran compasión, borra la **mancha** de
[Is 4:4](#) . . . limpiará a Jerusalén de sus **manchas** de sangre
[Ef 5:27](#) . . . iglesia gloriosa, sin **mancha** ni arruga ni ningún
[Hb 7:26](#) . . . santo y no tiene culpa ni **mancha** de pecado
[1 P 1:19](#) . . . de Dios, que no tiene pecado ni **mancha**
[Jds 1:24](#) . . . evitar que caigan, y para llevarlos sin **mancha**

MANCHAR

[Gn 30:33](#) . . . alguna cabra que no esté **manchada**
[Lv 4:3](#) . . . Si el sumo sacerdote peca y así **mancha** de
[Dt 24:4](#) . . . No debes **manchar** de culpa la tierra que el
[Jr 2:34](#) . . . vestidos están **manchados** con la sangre de
[Ap 3:4](#) . . . que no se han **manchado** la ropa con maldad

MANDAMIENTO

[Ex 34:28](#) . . . del pacto: los diez **mandamientos**
[Dt 10:4](#) . . . SEÑOR escribió los diez **mandamientos** en las
[Sal 19:8](#) . . . **mandamientos** del SEÑOR son rectos; traen
[Sal 111:7](#) . . . y todos sus **mandamientos** son confiables
[Mt 5:19](#) . . . caso al más insignificante **mandamiento**
[Mt 22:36](#) . . . el **mandamiento** más importante en la ley
[Mc 10:5](#) . . . Moisés escribió ese **mandamiento** solo
[Lc 18:20](#) . . . a tu pregunta, tú conoces los **mandamientos**
[Jn 13:34](#) . . . doy un nuevo **mandamiento**: ámense unos
[Rm 13:9](#) . . . **mandamientos** dicen: «No cometas adulterio
[Ef 6:2](#) . . . es el primer **mandamiento** que contiene una
[1 Jn 2:3](#) . . . a Dios si obedecemos sus **mandamientos**
[2 Jn 1:5](#) . . . Este **mandamiento** no es nuevo, sino que lo

MANDAR

[Dt 11:14](#) . . . **mandará** las lluvias propias de cada estación
[Sal 55:23](#) . . . oh Dios, **mandarás** a los perversos a la fosa
[Sal 57:3](#) . . . **mandará** ayuda del cielo para rescatarme
[Za 10:1](#) . . . **mandará** abundante lluvia de modo que cada
[Mc 3:31](#) . . . **mandaron** a decir que saliera para hablar con
[Lc 20:20](#) . . . los líderes **mandaron** espías que se hicieron
[Jn 19:31](#) . . . pidieron a Pilato que **mandara** a quebrarles
[Flp 4:16](#) . . . en Tesalónica, ustedes me **mandaron** ayuda

MANDATO

[Gn 26:5](#) . . . y obedeció todos mis requisitos, **mandatos**
[Ex 20:6](#) . . . los que me aman y obedecen mis **mandatos**
[Jos 1:9](#) . . . **mandato** es: “¡Sé fuerte y valiente! No tengas
[1 Sm 13:14](#) . . . no obedeciste el **mandato** del SEÑOR
[1 Re 13:26](#) . . . que desobedeció el **mandato** del SEÑOR
[Jb 23:12](#) . . . No me he apartado de sus **mandatos**, sino
[Sal 19:8](#) . . . **mandatos** del SEÑOR son claros; dan buena
[Mt 15:9](#) . . . ideas humanas como si fueran **mandatos** de
[Rm 7:11](#) . . . pecado se aprovechó de esos **mandatos** y
[Ga 5:14](#) . . . la ley puede resumirse en un solo **mandato**
[1 Jn 4:21](#) . . . el siguiente **mandato**: los que aman a Dios

MANO

[Gn 8:9](#) . . . Noé extendió su **mano** y metió la paloma
[Gn 19:10](#) . . . ángeles extendieron la **mano**, metieron a Lot
[Gn 22:12](#) . . . ¡No pongas tu **mano** sobre el muchacho!
[Gn 24:2](#) . . . Haz un juramento poniendo tu **mano** debajo
[Dt 23:25](#) . . . arrancar los granos de trigo con la **mano**
[2 Sm 13:19](#) . . . cubriéndose la cara con las **manos**, se fue
[Sal 77:2](#) . . . noche oré con las **manos** levantadas hacia el
[Is 49:4](#) . . . No obstante, lo dejo todo en **manos** del SEÑOR
[Ez 33:22](#) . . . anterior, el SEÑOR había puesto su **mano**
[Lc 9:62](#) . . . Jesús le dijo: —El que pone la **mano** en el
[Lc 22:17](#) . . . tomó en sus **manos** una copa de vino y le dio
[Hch 26:1](#) . . . Pablo, haciendo una seña con la **mano**
[Ap 17:4](#) . . . En la **mano** tenía una copa de oro llena de

MANTENER

[Gn 6:19](#) . . . animal a fin de **mantenerlos** vivos durante el
[Ex 20:8](#) . . . guardar el día de descanso al **mantenerlo**
[Lv 25:12](#) . . . año de jubileo para ti y deberás **mantenerlo**
[Jb 10:15](#) . . . no puedo **mantener** mi cabeza en alto
[Sal 34:14](#) . . . busca la paz y esfuérzate por **mantenerla**
[Sal 119:9](#) . . . ¿Cómo puede un joven **mantenerse** puro?
[Ml 3:2](#) . . . ¿Quién podrá **mantenerse** de pie y estar cara
[Mt 26:43](#) . . . porque no podían **mantener** los ojos abiertos
[Ef 4:3](#) . . . todo lo posible por **mantenerse** unidos en el
[1 P 3:11](#) . . . Busca la paz y esfuérzate por **mantenerla**

MAÑANA

[Gn 1:5](#) . . . tarde y llegó la **mañana**, así se cumplió el
[Sal 5:3](#) . . . cada **mañana** llevo a ti mis peticiones y quedo
[Pr 27:1](#) . . . No te jactes del **mañana**, ya que no sabes
[Is 22:13](#) . . . «¡Comamos y bebamos, que **mañana**
[Lm 3:23](#) . . . sus misericordias son nuevas cada **mañana**
[Rm 8:38](#) . . . hoy ni nuestras preocupaciones de **mañana**
[1 Co 15:32](#) . . . «¡comamos y bebamos, que **mañana**

MAQUINACIÓN

[Jb 5:13](#) . . . y desbarata sus ingeniosas **maquinaciones**
[Sal 140:8](#) . . . no dejes que prosperen sus **maquinaciones**
[2 Co 2:11](#) . . . conocemos sus **maquinaciones** malignas

MAQUINAR

[Sal 7:16](#) . . . violencia que **maquinan** les cae sobre su
[Pr 14:17](#) . . . cometen locuras, y los que **maquinan** maldad
[Na 1:11](#) . . . perverso consejero tuyo que **maquina** el mal

MAR

[Gn 1:10](#) . . . a lo seco «tierra» y a las aguas «**mares**»
[Gn 9:2](#) . . . peces del **mar** tendrán temor y terror de
[Gn 14:8](#) . . . prepararon para la batalla en el valle del **mar**

[1 Re 4:20](#) . . . numerosa como la arena a la orilla del **mar**
[1 Re 7:23](#) . . . de borde a borde, llamado el **Mar**
[1 Re 18:43](#) . . . a su sirviente: —Ve y mira hacia el **mar**
[Za 9:4](#) . . . posesiones y lanzará sus fortificaciones al **mar**
[Hch 21:5](#) . . . ciudad y nos acompañaron a la orilla del **mar**
[Jds 1:13](#) . . . Son como violentas olas del **mar** que arrojan
[Ap 10:2](#) . . . paró con el pie derecho sobre el **mar** y el pie

MARAVILLOSO/A

[Jc 13:18](#) . . . Es demasiado **maravilloso** para que tú lo
[Jb 37:14](#) . . . considera los **maravillosos** milagros de Dios!
[Sal 37:37](#) . . . la paz les espera un futuro **maravilloso**
[Sal 69:16](#) . . . pues tu amor inagotable es **maravilloso**
[Is 9:6](#) . . . llamado: Consejero **Maravilloso**, Dios Poderoso
[Dn 2:6](#) . . . daré muchos honores y regalos **maravillosos**
[Mt 17:4](#) . . . «Señor, ¡es **maravilloso** que estemos aquí!
[2 Co 9:15](#) . . . a Dios por este don que es tan **maravilloso**
[Tt 2:13](#) . . . anhelamos con esperanza ese día **maravilloso**
[Ap 15:3](#) . . . y **maravillosas** son tus obras, oh Señor Dios

MARCA

[Gn 4:15](#) . . . el SEÑOR le puso una **marca** a Caín
[Gn 17:13](#) . . . Llevarán en su cuerpo la **marca** de mi pacto
[Ex 13:9](#) . . . una **marca** grabada en la mano o en la frente
[Ez 9:4](#) . . . una **marca** en la frente de todos los que lloren
[Ap 13:17](#) . . . comprar ni vender nada sin tener esa **marca**

MARCAR

[Jos 13:23](#) . . . El río Jordán **marcaba** el límite occidental
[Jb 9:21](#) . . . no **marca** ninguna diferencia; desprecio mi
[Sal 104:19](#) . . . Creaste la luna para que **marcara** las
[Mt 24:3](#) . . . ¿Qué señal **marcará** tu regreso y el fin del

MARCHITAR

[Jb 8:12](#) . . . empiezan a **marchitarse** más rápido que la

[Jb 18:16](#) . . . se secarán y sus ramas se **marchitarán**
[Is 28:1](#) . . . belleza gloriosa se **marchitará** como una flor
[Ez 47:12](#) . . . nunca se **marchitarán** ni caerán y sus ramas
[Am 1:2](#) . . . y la hierba del monte Carmelo se **marchitará**
[Mc 4:6](#) . . . pronto las plantas se **marchitaron** bajo el calor
[St 1:11](#) . . . se **marchitarán** los ricos junto con todos sus

MARCO

[Ex 12:7](#) . . . lados y en la parte superior del **marco** de la
[Ex 21:6](#) . . . al **marco** de la puerta y públicamente le
[Dt 6:9](#) . . . Escríbelos en los **marcos** de la entrada de tu
[1 Re 6:31](#) . . . olivo silvestre, y los **marcos** tenían forma
[Is 57:8](#) . . . Han puesto símbolos paganos en los **marcos**
[Ez 41:16](#) . . . al igual que los **marcos** de las ventanas
[Hb 11:28](#) . . . Pascua y rociara con sangre los **marcos**

MARCOS

Hijo de María, de Jerusalén ([Hch 12:12](#)); viaja con Bernabé y Pablo ([Hch 12:25](#); [13:5](#)); regresa a Jerusalén ([Hch 13:13](#)); viaja a Chipre con Bernabé ([Hch 15:37-39](#)); en los saludos de Pablo ([Col 4:10](#); [2 Tm 4:11](#); [Flm 1:24](#)); «hijo» de Pedro ([1 P 5:13](#)).

MARÍA

1. Madre de Jesús, la virgen predicha ([Mt 1:16-25](#); [Lc 1:26-38](#)); pronuncia el Magnificat ([Lc 1:46-56](#)); da a luz en Belén ([Lc 2:5-20](#)); en el primer milagro de Jesús ([Jn 2:1-5](#)); en la crucifixión ([Jn 19:25-27](#)); Jesús manda que Juan la cuide ([Jn 19:25-27](#)); después de la ascensión de Jesús ([Hch 1:14](#)).
2. María Magdalena, anteriormente endemoniada, apoya a Jesús ([Lc 8:1-3](#)); en la crucifixión y el entierro de Jesús ([Mt 27:55-61](#); [Mc 15:40-47](#); [Jn 19:25](#)); ve un ángel después de la resurrección ([Mt 28:1-10](#); [Mc 16:1-9](#); [Lc 24:10](#)); ve a Jesús después de la resurrección ([Jn 20:1-18](#)).
3. Hermana de Marta y Lázaro ([Lc 10:38-42](#); [Jn 11](#); [12:1-8](#)).
4. Madre de Santiago y José ([Mt 27:56](#); [Mc 15:40](#), [47](#); [16:1](#)).
5. Madre de Juan Marcos ([Hch 12:12](#)).
6. Mujer en Roma a quien Pablo saluda ([Rm 16:6](#)).

MARIDO

ver también [ESPOSO/A](#)

[Pr 12:4](#) . . . esposa digna es una corona para su **marido**
[Pr 31:28](#) . . . se levantan y la bendicen. Su **marido** la alaba
[Jr 3:20](#) . . . como una esposa infiel que deja a su **marido**

[Rm 7:2](#) . . . ley la une a su **marido** mientras él viva; pero si
[1 Co 7:3](#) . . . las necesidades sexuales de su **marido**
[1 Co 7:10](#) . . . La esposa no debe dejar a su **marido**
[Ef 5:22](#) . . . sométase cada una a su **marido** como al
[Ef 5:25](#) . . . Para los **maridos**, eso significa: ame cada uno
[Ef 5:28](#) . . . **marido** debe amar a su esposa como ama a
[Col 3:19](#) . . . **Maridos**, ame cada uno a su esposa
[1 Tm 5:9](#) . . . sesenta años y haberle sido fiel a su **marido**
[1 P 3:7](#) . . . **maridos**, tienen que honrar a sus esposas

MATAR

ver también [ASESINATO](#)

[Gn 4:8](#) . . . Caín atacó a su hermano Abel y lo **mató**
[Ex 2:12](#) . . . **mató** al egipcio y escondió el cuerpo en la
[Ex 21:12](#) . . . agrede y **mate** a otra persona será ejecutado
[Lv 24:21](#) . . . el que **mate** a una persona será ejecutado
[2 Sm 2:26](#) . . . ¿Es inevitable que nos **matemos** unos a
[Ne 9:26](#) . . . la espalda a tu ley, **mataron** a tus profetas
[Jb 13:15](#) . . . Dios podría **matarme**, pero es mi única
[Sal 44:22](#) . . . por tu causa, nos **matan** cada día
[Pr 6:17](#) . . . la lengua mentirosa, las manos que **matan** al
[Ecl 3:3](#) . . . tiempo para **matar** y un tiempo para sanar
[Mt 10:28](#) . . . No teman a los que quieren **matarles** el
[Mt 16:21](#) . . . Lo **matarían**, pero al tercer día resucitaría
[Mc 10:34](#) . . . lo azotarán con un látigo y lo **matarán**
[Lc 11:48](#) . . . Ellos **mataron** a los profetas, ¡y ustedes
[Hch 3:15](#) . . . **mataron** al autor de la vida, pero Dios lo
[Rm 8:36](#) . . . Por tu causa nos **matan** cada día; nos tratan
[1 Jn 3:12](#) . . . Caín, quien pertenecía al maligno y **mató** a

MATEO

Uno de los doce discípulos ([Mt 10:3](#); [Mc 3:18](#); [Lc 6:15](#); [Hch 1:13](#)); cobrador de impuestos que sigue a Jesús ([Mt 9:9-10](#)); también conocido como «Leví» ([Mc 2:14](#)).

MATRIMONIO

[Dt 7:3](#) . . . No te unas en **matrimonio** con su gente

[Mt 22:30](#) . . . ni se entregarán en **matrimonio**
[Lc 20:34](#) . . . **matrimonio** es para las personas aquí en la
[Rm 7:2](#) . . . leyes del **matrimonio** ya no se aplican a ella
[1 Co 7:14](#) . . . creyente da santidad a su **matrimonio**
[1 Co 7:27](#) . . . esposa, no procures terminar tu **matrimonio**
[Hb 13:4](#) . . . Honren el **matrimonio**, y los casados

MEDIADOR

[Jb 16:21](#) . . . Necesito un **mediador** entre Dios y yo
[1 Tm 2:5](#) . . . un Dios y un **Mediador** que puede reconciliar
[Hb 8:6](#) . . . es **mediador** a nuestro favor de un mejor pacto
[Hb 9:15](#) . . . él es el **mediador** de un nuevo pacto entre
[Hb 12:24](#) . . . Jesús, el **mediador** del nuevo pacto entre

MEDIAR

[1 Sm 2:25](#) . . . Dios puede **mediar** por el culpable. Pero si
[Is 2:4](#) . . . **mediará** entre las naciones y resolverá los
[Mi 4:3](#) . . . SEÑOR **mediará** entre los pueblos y resolverá

MEDICINA

[Pr 17:22](#) . . . El corazón alegre es una buena **medicina**
[Jr 8:22](#) . . . ¿No hay **medicina** en Galaad? ¿No hay un
[Jr 46:11](#) . . . Sube a Galaad en busca de **medicina**, ¡oh
[Jr 51:8](#) . . . Lloren por ella. Denle **medicina**; quizá todavía
[Ap 22:2](#) . . . hojas se usaban como **medicina** para sanar

MÉDICO

[Gn 50:2](#) . . . ordenó a los **médicos** que estaban a su
[2 Cr 16:12](#) . . . recurrió exclusivamente a sus **médicos**
[Jb 13:4](#) . . . Como **médicos**, son unos matasanos inútiles
[Jr 8:22](#) . . . medicina en Galaad? ¿No hay un **médico** allí?
[Mt 9:12](#) . . . gente sana no necesita **médico**, los enfermos
[Mc 5:26](#) . . . Había sufrido mucho con varios **médicos**
[Lc 4:23](#) . . . proverbio que dice: “**Médico**, cúrate a ti
[Col 4:14](#) . . . Les manda saludos Lucas, el **médico** amado

MEDITAR

[Gn 24:63](#) . . . caminaba por los campos y **meditaba**
[Sal 119:23](#) . . . hablan contra mí, pero yo **meditaré** en tus
[Sal 119:27](#) . . . mandamientos, y **meditaré** en tus
[Sal 119:117](#) . . . **meditaré** continuamente en tus decretos
[Sal 145:5](#) . . . **Meditaré** en la gloria y la majestad de tu
[Lc 1:66](#) . . . **meditaban** sobre los acontecimientos y se

MEJILLA

[Ct 1:10](#) . . . hermosas son tus **mejillas!** ¡Tus pendientes
[Lm 3:30](#) . . . vuelvan la otra **mejilla** a aquellos que los
[Mt 5:39](#) . . . si alguien te da una bofetada en la **mejilla**

MEJOR

[Gn 4:4](#) . . . también presentó una ofrenda: las **mejores**
[Nm 18:29](#) . . . asegúrense de dar lo **mejor** al SEÑOR
[Sal 84:10](#) . . . ¡es **mejor** que mil en cualquier otro lugar!
[Pr 16:19](#) . . . **mejor** vivir humildemente con los pobres que
[Mt 11:24](#) . . . día del juicio, aun a Sodoma le irá **mejor** que
[Mt 19:10](#) . . . Si así son las cosas, ¡será **mejor** no casarse!
[Mt 26:24](#) . . . hombre sería mucho **mejor** no haber nacido!
[Mc 9:42](#) . . . **mejor** que te arrojaran al mar con una gran
[Lc 5:39](#) . . . el vino nuevo. Pues dicen: “El añejo es **mejor**”
[Rm 12:3](#) . . . ninguno se crea **mejor** de lo que realmente
[1 Co 7:8](#) . . . a las viudas: es **mejor** quedarse sin casar, tal
[Flp 1:21](#) . . . significa vivir para Cristo y morir es aún **mejor**
[2 P 2:21](#) . . . hubiera sido **mejor** nunca haber conocido

MENDIGAR

[Sal 37:25](#) . . . al justo ni a sus hijos **mendigando**
[Lc 16:3](#) . . . y soy demasiado orgulloso para **mendigar**

MENDIGO

[Mc 10:46](#) . . . **mendigo** ciego llamado Bartimeo (hijo de
[Jn 9:9](#) . . . el **mendigo** seguía diciendo: «¡Sí, soy yo!»

[Hch 3:10](#) . . . dieron cuenta de que él era el **mendigo** cojo

MENOSPRECIAR

[Rm 14:3](#) . . . no deben **menospreciar** a los que no sienten

[Rm 14:10](#) . . . ¿Por qué **menosprecias** a otro creyente?

MENSAJERO

[Pr 13:17](#) . . . El **mensajero** no confiable cae en problemas

[Pr 25:13](#) . . . **mensajeros** confiables refrescan como la

[Is 52:7](#) . . . pies del **mensajero** que trae buenas noticias

[Mt 3:1](#) . . . envió a mi **mensajero** y él preparará el camino

[Mt 11:10](#) . . . envió a mi **mensajero** por anticipado, y él

[Rm 10:15](#) . . . hermosos son los pies de los **mensajeros**

[Rm 15:16](#) . . . soy un **mensajero** especial de Cristo Jesús

[2 Co 12:7](#) . . . una espina en mi carne, un **mensajero** de

[Flp 2:25](#) . . . fue el **mensajero** de ustedes para ayudarme

[1 Ts 2:4](#) . . . hablamos como **mensajeros** aprobados por

[Hb 3:1](#) . . . Jesús a quien declaramos **mensajero** de Dios

MENTE

[Mc 12:30](#) . . . tu alma, con toda tu **mente** y con todas tus

[Lc 24:45](#) . . . les abrió la **mente** para que entendieran

[Rm 8:6](#) . . . naturaleza pecaminosa les controle la **mente**

[2 Co 4:4](#) . . . ha cegado la **mente** de los que no creen

[2 Tm 4:5](#) . . . mantener la **mente** clara en toda situación

MENTIR

[Pr 30:8](#) . . . Primero, ayúdame a no **mentir** jamás

[Mt 5:11](#) . . . hace burla y los persigue y **miente** acerca de

[Jn 8:44](#) . . . Cuando **miente**, actúa de acuerdo con su

[Col 3:9](#) . . . No se **mientan** unos a otros, porque ustedes

[Tt 1:2](#) . . . vida eterna, la cual Dios —quien no **miente**—

MENTIRA

[Sal 24:4](#) . . . culto a ídolos y nunca dicen **mentiras**

[Pr 12:17](#) . . . un testigo falso dice **mentiras**
[Jn 8:44](#) . . . porque es mentiroso y el padre de la **mentira**
[Ef 4:25](#) . . . dejen de decir **mentiras**. Digamos siempre la

MENTIROSO/A

[Jb 34:6](#) . . . me llaman **mentiroso**; mi sufrimiento es
[Sal 12:7](#) . . . para siempre de esta generación **mentirosa**
[Sal 26:4](#) . . . No paso tiempo con **mentirosos** ni ando con
[Pr 10:18](#) . . . Encubrir el odio te hace un **mentiroso**
[Pr 12:22](#) . . . El SEÑOR detesta los labios **mentirosos**, pero
[Is 9:15](#) . . . son la cabeza, y los profetas **mentirosos** son la
[Jr 9:2](#) . . . son adúlteros, una banda de **mentirosos**
[Ez 13:9](#) . . . falsas y hagan predicciones **mentirosas**
[Os 7:1](#) . . . Samaria está llena de **mentirosos**. ¡Hay
[So 3:4](#) . . . profetas son **mentirosos** y arrogantes, en
[Ml 3:5](#) . . . hechiceros, los adúlteros y los **mentirosos**
[Jn 8:44](#) . . . naturaleza porque es **mentiroso** y el padre
[Jn 8:55](#) . . . si dijera lo contrario, ¡sería tan **mentiroso**
[Rm 3:4](#) . . . todos los demás sean **mentirosos**, Dios es
[1 Tm 1:10](#) . . . traficantes de esclavos, los **mentirosos**, los
[Tt 1:12](#) . . . cretenses son **mentirosos**, animales crueles

MERECER

[2 Sm 12:5](#) . . . hombre que haga semejante cosa **merece**
[Ne 9:33](#) . . . y nos diste solo lo que **merecíamos**
[Sal 103:10](#) . . . trata con la severidad que **merecemos**
[Dn 9:18](#) . . . rogamos, no porque **merezcamos** tu ayuda
[Za 1:6](#) . . . dijeron: ‘Hemos recibido lo que **merecíamos**
[Lc 7:4](#) . . . Le dijeron: «Si alguien **merece** tu ayuda, es él
[Hch 26:31](#) . . . no ha hecho nada que **merezca** la muerte
[Rm 3:8](#) . . . dicen tales cosas **merecen** ser condenados
[2 Co 11:15](#) . . . que sus acciones perversas **merecen**
[1 Tm 5:18](#) . . . ¡Los que trabajan **merecen** recibir su
[Hb 3:3](#) . . . Jesús **merece** mucha más gloria que Moisés

MESA

[Gn 43:32](#) . . . sirvieron a José en su propia **mesa**
[Ex 25:23](#) . . . haz una **mesa** con madera de acacia que
[Nm 3:31](#) . . . de cuidar el arca, la **mesa**, el candelabro
[1 Sm 9:22](#) . . . sentó en la cabecera de la **mesa**, y así los
[1 Re 1:49](#) . . . presos del pánico, saltaron de la **mesa** del
[1 Cr 9:32](#) . . . del pan que se debía poner en la **mesa**
[Ne 5:17](#) . . . cincuenta funcionarios judíos en mi **mesa**
[Sal 69:22](#) . . . **mesa** servida ante ellos se convierta en una
[Ez 40:43](#) . . . los sacrificios se colocaba sobre las **mesas**
[Ml 1:12](#) . . . declaran que no está mal deshonrar la **mesa**
[Lc 14:7](#) . . . de honor, cerca de la cabecera de la **mesa**
[Jn 13:23](#) . . . Jesús amaba estaba sentado a la **mesa** a

MESÍAS

[Mt 1:1](#) . . . de Jesús el **Mesías**, descendiente de David
[Mt 11:3](#) . . . ¿Eres tú el **Mesías** a quien hemos esperado
[Mt 16:16](#) . . . eres el **Mesías**, el Hijo del Dios viviente
[Mt 23:10](#) . . . ustedes tienen un solo maestro, el **Mesías**
[Mt 24:24](#) . . . Pues se levantarán falsos **mesías** y falsos
[Mt 26:68](#) . . . y se burlaban: «¡Profetízanos, **Mesías**!
[Mc 1:1](#) . . . acerca de Jesús el **Mesías**, el Hijo de Dios
[Mc 9:41](#) . . . vaso de agua porque pertenecen al **Mesías**
[Mc 12:37](#) . . . ¿cómo es posible que el **Mesías** sea su
[Lc 3:15](#) . . . ganas de saber si Juan era el **Mesías**
[Lc 21:8](#) . . . afirmarán: “Yo soy el **Mesías**” y dirán
[Lc 24:46](#) . . . mucho tiempo que el **Mesías** debería sufrir
[Jn 1:20](#) . . . con toda franqueza: —Yo no soy el **Mesías**
[Jn 7:27](#) . . . Cuando venga el **Mesías**, sencillamente
[Jn 10:24](#) . . . Si tú eres el **Mesías**, dínoslo sin rodeos
[Jn 12:34](#) . . . **Mesías** vivirá para siempre. ¿Cómo puedes
[Jn 20:31](#) . . . creyendo que Jesús es el **Mesías**, el Hijo de
[Hch 2:36](#) . . . ¡Dios lo ha hecho tanto Señor como **Mesías**!
[Hch 4:26](#) . . . contra del SEÑOR y en contra de su **Mesías**
[Hch 7:52](#) . . . el **Mesías** a quien ustedes traicionaron
[Hch 9:22](#) . . . de que Jesús de verdad era el **Mesías**
[Hch 17:3](#) . . . que el **Mesías** tenía que sufrir y resucitar
[Hch 18:28](#) . . . les explicaba que Jesús es el **Mesías**

[Hch 28:20](#) . . . de Israel —el **Mesías**— ya ha venido

META

[Rm 3:23](#) . . . nadie puede alcanzar la **meta** gloriosa

[1 Co 14:1](#) . . . ¡Que el amor sea su **meta** más alta!

METER

[Ex 22:5](#) . . . dueño deja que se **meta** a pastar en el campo

[Jn 5:7](#) . . . nadie que me **meta** en el estanque cuando se

MIEDO

ver también [TEMOR](#)

[Gn 3:10](#) . . . Tuve **miedo** porque estaba desnudo

[Gn 18:15](#) . . . Sara tuvo **miedo**, por eso lo negó: —Yo no

[Gn 26:24](#) . . . No tengas **miedo**, porque yo estoy contigo

[Ex 3:6](#) . . . el rostro porque tenía **miedo** de mirar a Dios

[Ex 20:18](#) . . . a distancia, temblando de **miedo**

[Ex 34:30](#) . . . Moisés, tuvieron **miedo** de acercarse a él

[Nm 14:9](#) . . . está con nosotros! ¡No les tengan **miedo**!

[Dt 1:21](#) . . . ¡No tengan **miedo** ni se desanimen!

[Jos 1:9](#) . . . valiente! No tengas **miedo** ni te desanimas

[Jos 2:9](#) . . . esta tierra. Todos tenemos **miedo** de ustedes

[1 Sm 18:12](#) . . . Saúl tenía **miedo** de David porque el

[Ne 4:14](#) . . . ¡No le tengan **miedo** al enemigo! ¡Recuerden

[Sal 55:5](#) . . . El **miedo** y el temblor me abruman, y no

[Sal 91:5](#) . . . No tengas **miedo** de los terrores de la noche

[Pr 3:24](#) . . . Puedes irte a dormir sin **miedo**; te acostarás

[Is 41:10](#) . . . No tengas **miedo**, porque yo estoy contigo

[Ez 2:6](#) . . . Hijo de hombre, no tengas **miedo** ni de ellos

[Mt 1:20](#) . . . tengas **miedo** de recibir a María por esposa

[Mt 8:26](#) . . . ¿Por qué tienen **miedo**? —preguntó Jesús

[Mt 10:26](#) . . . tengan **miedo** de aquellos que los amenazan

[Mc 5:15](#) . . . en su sano juicio, y todos tuvieron **miedo**

[Mc 5:36](#) . . . dijo a Jairo: «No tengas **miedo**. Solo ten fe»

[Jn 7:13](#) . . . de él en público por **miedo** a tener problemas

[Jn 14:27](#) . . . Así que no se angustien ni tengan **miedo**

[Jn 20:19](#) . . . porque tenían **miedo** de los líderes judíos
[Hch 18:9](#) . . . en una visión y le dijo: «¡No tengas **miedo**!
[Rm 8:15](#) . . . un espíritu que los esclavice al **miedo**
[Ga 2:12](#) . . . Tenía **miedo** a la crítica de los que insistían
[1 Ts 3:5](#) . . . Tenía **miedo** de que el tentador los hubiera
[2 Tm 4:5](#) . . . No tengas **miedo** de sufrir por el Señor
[1 Jn 4:18](#) . . . Si tenemos **miedo** es por temor al castigo
[Ap 12:11](#) . . . vida como para tenerle **miedo** a la muerte

MIEL

[Ex 3:8](#) . . . Es una tierra donde fluyen la leche y la **miel**
[Jc 14:9](#) . . . tomado la **miel** del cadáver del león
[1 Sm 14:43](#) . . . Probé un poco de **miel** —admitió
[Sal 19:10](#) . . . Son más dulces que la **miel**, incluso
[Pr 25:27](#) . . . No es bueno comer mucha **miel**
[Mt 3:4](#) . . . Se alimentaba con langostas y **miel** silvestre
[Ap 10:9](#) . . . Será dulce como la **miel** en tu boca

MIEMBRO

[Gn 17:12](#) . . . no solamente a los **miembros** de tu familia
[Lv 20:2](#) . . . **miembros** de la comunidad lo matarán a
[Nm 18:13](#) . . . Todo **miembro** de tu familia que esté
[Jos 22:20](#) . . . Acán, un **miembro** del clan de Zera, pecó al
[1 Cr 11:25](#) . . . más honores que los demás **miembros** de
[Pr 7:4](#) . . . haz a la inteligencia un querido **miembro** de tu
[Rm 9:6](#) . . . la nación de Israel son en verdad **miembros**
[1 Co 12:25](#) . . . que haya armonía entre los **miembros**
[Ef 1:5](#) . . . adoptarnos como **miembros** de su familia
[Ef 2:19](#) . . . pueblo santo de Dios. Son **miembros** de la
[Ef 4:25](#) . . . somos **miembros** de un mismo cuerpo
[Ef 5:30](#) . . . Y nosotros somos **miembros** de su cuerpo
[Col 3:15](#) . . . como **miembros** de un mismo cuerpo

MIGUEL

[Dn 10:13](#) . . . a ayudarme **Miguel**, uno de los arcángeles
[Dn 10:21](#) . . . excepción de **Miguel**, el espíritu príncipe de

[Dn 11:1](#) . . . He acompañado a **Miguel** para apoyarlo y
[Dn 12:1](#) . . . **Miguel**, el arcángel que hace guardia
[Jds 1:9](#) . . . ni siquiera **Miguel**, uno de los ángeles más
[Ap 12:7](#) . . . **Miguel** y sus ángeles lucharon contra el

MILAGRO

[Ex 3:20](#) . . . a los egipcios con todo tipo de **milagros**
[Ex 7:9](#) . . . El faraón les dirá: “Muéstrenme un **milagro**”
[Dt 13:1](#) . . . el futuro, y te prometen señales o **milagros**
[Jb 9:10](#) . . . para comprenderlas, y realiza **milagros**
[Sal 105:5](#) . . . Recuerden las maravillas y los **milagros**
[Sal 106:2](#) . . . enumerar los gloriosos **milagros** del SEÑOR?
[Jr 32:19](#) . . . y haces grandes y maravillosos **milagros**
[Mt 7:22](#) . . . e hicimos muchos **milagros** en tu nombre
[Mt 13:54](#) . . . sabiduría y el poder para hacer **milagros**?
[Mc 9:39](#) . . . Nadie que haga un **milagro** en mi nombre
[Lc 19:37](#) . . . alababan a Dios por todos los **milagros**
[Jn 7:21](#) . . . **milagro** en el día de descanso, y ustedes se
[Hch 2:22](#) . . . a Jesús de Nazaret al hacer **milagros**
[Hch 8:13](#) . . . señales y los grandes **milagros** que Felipe
[Hch 19:11](#) . . . a Pablo el poder para realizar **milagros**
[1 Co 12:28](#) . . . los que hacen **milagros**, los que tienen
[2 Co 12:12](#) . . . muchas señales, maravillas y **milagros**
[Ga 3:5](#) . . . hace **milagros** entre ustedes porque obedecen
[Hb 2:4](#) . . . señales, maravillas, diversos **milagros**

MILAGROSA

[Ex 4:8](#) . . . convencen con la primera señal **milagrosa**
[Nm 14:11](#) . . . después de todas las señales **milagrosas**
[Dt 6:22](#) . . . hizo señales **milagrosas** y maravillas ante
[2 Cr 32:24](#) . . . quien lo sanó y le dio una señal **milagrosa**
[Ne 9:10](#) . . . señales **milagrosas** y maravillas contra el
[Sal 74:9](#) . . . Ya no vemos tus señales **milagrosas**; ya
[Jr 32:20](#) . . . señales **milagrosas** y maravillas en la tierra
[Dn 4:2](#) . . . conozcan las señales **milagrosas** y las
[Mt 12:38](#) . . . muestres alguna señal **milagrosa** para

[Lc 11:29](#) . . . que le muestre una señal **milagrosa**
[Hch 2:43](#) . . . realizaban muchas señales **milagrosas**
[Rm 15:19](#) . . . por el poder de señales **milagrosas**

MINISTERIO

[Nm 16:10](#) . . . Coré, él ya les dio este **ministerio**
[Ne 10:36](#) . . . sacerdotes que ejercen el **ministerio** en el
[Mc 4:34](#) . . . durante su **ministerio** público nunca enseñó
[Lc 1:80](#) . . . desierto hasta que comenzó su **ministerio**
[Lc 3:23](#) . . . treinta años cuando comenzó su **ministerio**
[Jn 11:54](#) . . . Jesús detuvo su **ministerio** público entre la
[Hch 1:17](#) . . . y participó con nosotros en el **ministerio**
[Hch 13:25](#) . . . en los últimos días de su **ministerio**
[Rm 16:3](#) . . . colaboradores en el **ministerio** de Cristo
[2 Co 3:3](#) . . . muestra el resultado de nuestro **ministerio**
[2 Tm 4:5](#) . . . lleva a cabo todo el **ministerio** que Dios te
[Hb 8:6](#) . . . le ha dado un **ministerio** que es muy superior

MINISTRAR

[Ex 39:1](#) . . . Aarón las usara al **ministrar** en el Lugar Santo
[Nm 3:3](#) . . . ungidos y ordenados para **ministrar** como
[Nm 3:4](#) . . . Eleazar e Itamar quedaron para **ministrar**
[Nm 16:9](#) . . . delante de los israelitas para **ministrarles**?
[Ez 44:13](#) . . . permite acercarse a mí para **ministrar**

MIRADA

[Jb 22:26](#) . . . en el Todopoderoso y levantarás tu **mirada**
[Sal 31:19](#) . . . protección, y los bendices ante la **mirada**
[Sal 104:32](#) . . . tierra tiembla ante su **mirada**; las montañas
[Pr 6:25](#) . . . belleza; no dejes que sus **miradas** coquetas
[Ct 4:9](#) . . . tienes como rehén con una sola **mirada** de tus
[Is 5:15](#) . . . los arrogantes bajarán la **mirada** con humildad
[Ez 3:9](#) . . . miedo ni te asustes con sus **miradas** furiosas
[Za 5:1](#) . . . Levanté otra vez la **mirada** y vi un rollo volando
[Lc 4:20](#) . . . las **miradas** en la sinagoga se fijaron en él
[Hch 6:15](#) . . . Supremo fijaron la **mirada** en Esteban

[Flp 3:13](#) . . . olvido el pasado y fijo la **mirada** en lo que
[Hb 11:26](#) . . . **mirada** puesta en la gran recompensa que

MIRAR

[Gn 19:17](#) . . . salven sus vidas! ¡No **miren** hacia atrás
[Gn 19:26](#) . . . esposa de Lot **miró** hacia atrás mientras lo
[Ex 3:6](#) . . . se cubrió el rostro porque tenía miedo de **mirar**
[1 Sm 6:19](#) . . . hombres de Bet-semes porque **miraron**
[1 Sm 16:7](#) . . . por las apariencias, pero el SEÑOR **mira** el
[Sal 113:6](#) . . . Él se inclina para **mirar** el cielo y la tierra
[Ha 3:6](#) . . . tierra se estremece. Cuando **mira**, las naciones
[Za 12:10](#) . . . Me **mirarán** a mí, a quien atravesaron, y
[Mt 5:28](#) . . . **mira** con pasión sexual a una mujer ya ha
[Mc 16:6](#) . . . ¡Ha resucitado! **Miren**, aquí es donde
[Lc 9:62](#) . . . y luego **mira** atrás no es apto para el reino de
[Lc 22:61](#) . . . momento, el Señor se volvió y **miró** a Pedro
[Jn 17:1](#) . . . Jesús **miró** al cielo y dijo: «Padre, ha llegado
[St 1:25](#) . . . si **miras** atentamente en la ley perfecta que

MIRRA

[Ex 30:23](#) . . . especias selectas —seis kilos de **mirra** pura
[Est 2:12](#) . . . meses: los primeros seis con aceite de **mirra**
[Sal 45:8](#) . . . **Mirra**, áloe y casia perfuman tu manto
[Pr 7:17](#) . . . La he perfumado con **mirra**, áloes y canela
[Ct 3:6](#) . . . ¿Quién es el que viene perfumado con **mirra** e
[Mt 2:11](#) . . . le dieron regalos de oro, incienso y **mirra**
[Mc 15:23](#) . . . ofrecieron vino mezclado con **mirra**, pero él
[Jn 19:39](#) . . . unguento perfumado, una mezcla de **mirra**
[Ap 18:13](#) . . . canela, especias, especias aromáticas, **mirra**

MISERIA

[Nm 11:15](#) . . . ¡Hazme ese favor y ahórrame esta **miseria**!
[1 Sm 10:19](#) . . . aunque los rescaté de su **miseria** y
[Ne 9:9](#) . . . viste la **miseria** de nuestros antepasados en
[Jb 7:3](#) . . . en vano, largas y pesadas noches de **miseria**
[Jb 30:24](#) . . . clama por ayuda en medio de su **miseria**

[Sal 44:12](#) . . . a tu precioso pueblo por una **miseria**
[Dn 9:26](#) . . . guerra, y la **miseria** que acarrea, está
[Ha 1:3](#) . . . ¿Por qué debo mirar tanta **miseria**?
[Rm 8:35](#) . . . pasamos hambre o estamos en la **miseria**

MISERICORDIA

[Gn 19:16](#) . . . el SEÑOR tuvo **misericordia** de ellos
[Ex 33:19](#) . . . tendré **misericordia** de quien yo quiera
[Ex 34:6](#) . . . ¡El Dios de compasión y **misericordia**!
[Sal 9:13](#) . . . SEÑOR, ten **misericordia** de mí. Mira cómo
[Mt 15:22](#) . . . ¡Ten **misericordia** de mí, oh Señor, Hijo de
[Mt 17:15](#) . . . ten **misericordia** de mi hijo. Le dan ataques
[Mt 23:23](#) . . . de la ley: la justicia, la **misericordia** y la fe
[Mc 9:22](#) . . . Ten **misericordia** de nosotros y ayúdanos
[Rm 9:18](#) . . . como ven, Dios decide tener **misericordia**
[Ef 2:4](#) . . . Dios es tan rico en **misericordia** y nos amó
[1 Tm 1:16](#) . . . Dios tuvo **misericordia** de mí, para que

MISERICORDIOSO

[Ex 22:27](#) . . . yo lo oiré, porque soy **misericordioso**
[2 Cr 30:9](#) . . . Dios es bondadoso y **misericordioso**
[Sal 103:8](#) . . . El SEÑOR es compasivo y **misericordioso**
[Dn 9:9](#) . . . nuestro Dios, es **misericordioso** y perdonador
[2 Co 1:3](#) . . . es nuestro Padre **misericordioso** y la fuente
[Hb 2:17](#) . . . Sumo Sacerdote fiel y **misericordioso**

MISTERIO

[Jb 11:7](#) . . . ¿Puedes tú resolver los **misterios** de Dios?
[Ecl 11:5](#) . . . ni el **misterio** de cómo crece un bebecito
[Dn 2:19](#) . . . el **misterio** le fue revelado a Daniel en una
[Rm 11:25](#) . . . entiendan este **misterio** para que no se
[1 Co 2:7](#) . . . de la que hablamos es el **misterio** de Dios
[Ef 5:32](#) . . . es un gran **misterio**, pero ilustra la manera
[1 Tm 3:16](#) . . . el gran **misterio** de nuestra fe es el
[Ap 1:20](#) . . . el significado del **misterio** de las siete
[Ap 17:7](#) . . . Te explicaré el **misterio** de esta mujer y de

MISTERIOSO/A

[Is 45:15](#) . . . tú obras de manera **misteriosa**
[Dn 2:22](#) . . . revela cosas profundas y **misteriosas** y
[Ef 1:9](#) . . . Dios nos ha dado a conocer su **misteriosa**
[Ef 3:3](#) . . . Dios mismo me reveló su **misterioso** plan
[Ef 3:9](#) . . . elegido para explicarles a todos el **misterioso**
[Ef 6:19](#) . . . poder explicar con valor su **misterioso** plan
[Col 2:2](#) . . . entienden el **misterioso** plan de Dios, que es
[Col 4:3](#) . . . hablar de su **misterioso** plan acerca de Cristo
[Ap 10:7](#) . . . ángel toque su trompeta, el **misterioso** plan
[Ap 17:5](#) . . . escrito en la frente un nombre **misterioso**

MODESTA

[1 Tm 2:9](#) . . . mujeres se vistan de una manera **modesta**

MODESTIA

[1 Tm 2:15](#) . . . en la fe, el amor, la santidad y la **modestia**

MOFAR

[Is 14:4](#) . . . te **mofarás** del rey de Babilonia y dirás: «El
[Jr 24:9](#) . . . y de burla. Los maldecirán y se **mofarán** de
[Jr 38:22](#) . . . Entonces las mujeres se **mofarán** de ti
[Ez 36:2](#) . . . sus enemigos se **mofaron** de ustedes
[Ha 2:6](#) . . . sus cautivos se burlarán de ellos. Se **mofarán**

MOHO

[Lv 13:47](#) . . . el **moho** contamina alguna prenda de vestir
[Lv 14:34](#) . . . puede que yo contamine con **moho** algunas
[Lv 14:55](#) . . . **moho** —tanto sobre la ropa como en una
[Am 4:9](#) . . . sus cultivos y viñedos con plaga y **moho**
[Hag 2:17](#) . . . envíe plaga, **moho** y granizo para destruir

MOHOSO

[Jos 9:5](#) . . . Además, llevaban pan seco y **mohoso**
[Jos 9:12](#) . . . como pueden ver, está seco y **mohoso**

MOISÉS

Libertador de Israel, dador de la ley, siervo de Dios; «sacado» del río Nilo, criado en la casa del faraón ([Ex 2:1-10](#)); mata a un egipcio y escapa a Madián ([Ex 2:11-15](#); [Hch 7:24](#)); se casa con Séfora y tiene un hijo ([Ex 2:16-22](#)); ve al Señor en la zarza ardiente ([Ex 3:1-4:17](#)); regresa a Egipto ([Ex 4:18-31](#)); enfrenta al faraón, las diez plagas ([Ex 5-11](#)); hermano de Aarón y Miriam ([1 Cr 6:3](#)); la Pascua y el éxodo ([Ex 12-14](#); [1 Co 10:2](#)); canto de salvación y alabanza ([Ex 15:1-21](#); [Ap 15:3](#)); ruega a Dios por agua y alimento para el pueblo ([Ex 15:22-17:7](#)); levanta sus brazos para que Israel venza a sus enemigos ([Ex 17:8-16](#)); distribuye responsabilidades ([Ex 18](#)); recibe la ley en el monte Sinaí ([Ex 19-23](#); [Jn 1:17](#); [Hb 12:21](#)); recibe instrucciones de Dios para el tabernáculo ([Ex 25-31](#)); rompe las tablas de la ley ([Ex 32](#)); recibe nuevas tablas ([Ex 33-34](#)); su cara resplandece por hablar con Dios ([Ex 34:29-35](#); [2 Co 3:13-15](#)); dirige la construcción del tabernáculo ([Ex 35-40](#)); ordena el sacerdocio Aarónico y unge el tabernáculo ([Lv 8-9](#)); Aarón y Miriam lo critican, intercede por su hermana ([Nm 12](#)); intercede por Israel cuando el pueblo rehúsa avanzar hacia Canaán ([Nm 14:11-25](#)); rebelión de Coré ([Nm 16](#)); agua en Meriba ([Nm 20:1-13](#)); Dios le niega la entrada a la Tierra Prometida ([Nm 20:12](#); [Dt 1:37](#); [3:23-28](#)); la serpiente de bronce ([Nm 21:4-9](#)); sucedido por Josué ([Nm 27:12](#) 23; [Dt 31:1-8](#)); recibe leyes adicionales ([Nm 28-30](#)); mensaje final para Israel ([Dt 1-33](#)); bendición final sobre las tribus del pueblo ([Dt 34](#)); su muerte ([Dt 34](#)); escribe un salmo ([Sal 90](#)); escribe el libro de la ley ([Esd 3:2](#); [Ne 13:1](#); [Lc 24:44](#)); aparece con Elías en la transfiguración ([Lc 9:30](#)).

MOJAR

[Gn 37:31](#) . . . mataron un cabrito y **mojaron** la túnica de
[Lv 4:6](#) . . . **mojará** su dedo en la sangre y la rociará siete
[Lv 14:6](#) . . . **mojará** en la sangre del ave muerta sobre el
[Nm 19:18](#) . . . tomará una rama de hisopo y la **mojará** en
[Jc 6:37](#) . . . por la mañana la lana está **mojada** con el rocío
[Jc 6:39](#) . . . el suelo alrededor esté **mojado** con el rocío
[Rt 2:14](#) . . . sírvete de la comida. Puedes **mojar** tu pan en
[Dn 4:25](#) . . . como el ganado y el rocío del cielo lo **mojará**
[Jn 13:26](#) . . . después de **mojar** el pan, se lo dio a Judas
[Jn 19:29](#) . . . **mojaron** una esponja en el vino, la pusieron

MOLESTAR

[Rt 2:22](#) . . . En otros campos podrían **molestarte**, pero con
[Ne 2:10](#) . . . se enteraron de mi llegada, se **molestaron**
[Est 7:4](#) . . . un asunto por el cual no merecería **molestar** al
[Jb 41:10](#) . . . nadie se atreve a **molestarlo** a él, ¿quién
[Pr 24:18](#) . . . el SEÑOR se **molestará** contigo y quitará su
[Jr 5:12](#) . . . no nos **molestará**! Ningún desastre vendrá
[Ez 39:26](#) . . . para vivir en paz, donde nadie los **molestará**

[Mt 19:13](#) . . . regañaron a los padres por **molestar** a Jesús
[Mc 5:35](#) . . . hija está muerta. Ya no tiene sentido **molestar**
[Lc 18:15](#) . . . esto, regañaron a los padres por **molestarlo**

MOLOC

[Lv 20:5](#) . . . prostitución espiritual al rendir culto a **Moloc**
[1 Re 11:5](#) . . . **Moloc**, el detestable dios de los amonitas
[2 Re 23:13](#) . . . **Moloc**, el repugnante dios de los amonitas
[Jr 32:35](#) . . . y allí sacrifican a sus hijos e hijas a **Moloc**
[So 1:5](#) . . . pero al mismo tiempo rinden culto a **Moloc**

MOMENTO

[Sal 62:8](#) . . . pueblo mío, confía en Dios en todo **momento**
[Jn 12:23](#) . . . ha llegado el **momento** para que el Hijo del

MONEDA

[Za 11:13](#) . . . tomé las treinta **monedas** y las lancé al
[Mt 10:9](#) . . . nada de dinero en el cinturón, ni **monedas**
[Mt 17:27](#) . . . saques y allí encontrarás una gran **moneda**
[Mt 18:24](#) . . . que le debía millones de **monedas** de plata
[Mt 27:5](#) . . . Judas tiró las **monedas** de plata en el templo
[Mc 12:15](#) . . . Muéstrenme una **moneda** romana, y les
[Mc 12:42](#) . . . llegó una viuda pobre y echó dos **monedas**
[Lc 15:9](#) . . . porque encontré mi **moneda** perdida!
[Jn 2:15](#) . . . arrojó por el suelo las **monedas** de los

MONTAÑA

[Ex 19:17](#) . . . y todos se pararon al pie de la **montaña**
[Ex 25:40](#) . . . el modelo que te mostré aquí en la **montaña**
[Ex 32:7](#) . . . le dijo a Moisés: —¡Baja ya de la **montaña**!
[1 Re 19:8](#) . . . llegar al monte Sinaí, la **montaña** de Dios
[Jb 28:9](#) . . . roca más dura y volcar de raíz a las **montañas**
[Sal 36:6](#) . . . rectitud es como las poderosas **montañas**
[Sal 121:1](#) . . . la vista hacia las **montañas**; ¿viene de allí
[Mt 4:8](#) . . . diablo lo llevó a la cima de una **montaña** muy

[Mt 17:20](#) . . . a esta **montaña**: “Muévete de aquí hasta
[Lc 3:5](#) . . . serán rellenados, y las **montañas** y las colinas
[1 Co 13:2](#) . . . que me hiciera capaz de mover **montañas**
[Hb 11:38](#) . . . Vagaron por desiertos y **montañas**
[Ap 6:16](#) . . . a las **montañas** y a las rocas: «Caigan

MONTE

[Gn 22:2](#) . . . uno de los **montes**, uno que yo te mostraré
[Gn 22:14](#) . . . En el **monte** del SEÑOR será provisto
[Ex 3:1](#) . . . del desierto y llegó al Sinaí, el **monte** de Dios
[Ex 17:6](#) . . . frente a ti sobre la roca, en el **monte** Sinaí
[Ex 32:12](#) . . . matarlos en los **montes** y borrarlos de la faz
[Dt 27:12](#) . . . subirán al **monte** Gerizim para proclamar
[2 Sm 16:1](#) . . . allá de la cima del **monte** de los Olivos
[1 Re 18:19](#) . . . se reúna conmigo en el **monte** Carmelo
[2 Cr 3:1](#) . . . del SEÑOR en Jerusalén en el **monte** Moriah
[Sal 14:7](#) . . . ¿Quién vendrá del **monte** Sion para rescatar
[Sal 48:2](#) . . . el **monte** santo, es la ciudad del gran Rey!
[Sal 76:2](#) . . . donde habita; el **monte** Sion es su hogar
[Is 52:7](#) . . . ¡Qué hermosos son sobre los **montes** los pies
[Mi 4:2](#) . . . Vengan, subamos al **monte** del SEÑOR, a la
[Za 14:4](#) . . . Entonces el **monte** de los Olivos se partirá
[Mt 24:3](#) . . . Jesús se sentó en el **monte** de los Olivos
[Mt 28:16](#) . . . al **monte** que Jesús les había indicado
[Lc 6:12](#) . . . Jesús subió a un **monte** a orar y oró a Dios
[Lc 23:30](#) . . . a los **montes**: “¡Caigan sobre nosotros!”
[Jn 4:20](#) . . . aquí, en el **monte** Gerizim, donde adoraron
[Ga 4:24](#) . . . Agar, representa el **monte** Sinaí, donde
[2 P 1:18](#) . . . estuvimos con él en el **monte** santo
[Ap 14:1](#) . . . vi al Cordero de pie sobre el **monte** Sion

MORADA

[Ex 15:17](#) . . . lugar, oh SEÑOR, reservado para tu **morada**
[Dt 26:15](#) . . . mira desde tu **morada** en el cielo y bendice
[2 Sm 7:6](#) . . . una carpa y un tabernáculo como mi **morada**
[1 Cr 16:27](#) . . . lo rodean; fuerza y gozo llenan su **morada**

[2 Cr 30:27](#) . . . escuchó su oración desde su santa **morada**
[Sal 68:5](#) . . . viudas, este es Dios y su **morada** es santa
[Pr 14:11](#) . . . será destruida, pero la humilde **morada** de
[Jr 25:30](#) . . . contra su propia tierra desde su santa **morada**
[Ab 1:3](#) . . . y haces tu **morada** en lo alto de las montañas
[Za 2:13](#) . . . él entra en acción desde su santa **morada**
[Ef 2:22](#) . . . a formar parte de esa **morada** donde Dios

MORIR

[Gn 2:17](#) . . . Si comes de su fruto, sin duda **morirás**
[Gn 9:5](#) . . . que asesine a otro ser humano debe **morir**
[Dt 5:25](#) . . . vuelve a hablarnos, seguramente **moriremos**
[Dt 22:22](#) . . . tanto él como la mujer deben **morir**
[Dt 24:16](#) . . . padres no deben **morir** por los pecados de
[2 Sm 12:21](#) . . . el niño ha **muerto**, usted terminó el
[Jb 2:9](#) . . . tu integridad? Maldice a Dios y **muérete**
[Jb 10:18](#) . . . ¿Por qué no me dejaste **morir** al nacer?
[Sal 55:23](#) . . . asesinos y los mentirosos **morirán** jóvenes
[Sal 103:15](#) . . . flores silvestres, florecemos y **morimos**
[Ecl 2:16](#) . . . tanto el sabio como el necio van a **morir**
[Ecl 7:1](#) . . . el día que **morimos** es mejor que el día que
[Is 22:13](#) . . . y bebamos, que mañana **moriremos**!
[Is 26:19](#) . . . Pero los que **mueren** en el SEÑOR vivirán
[Jr 10:24](#) . . . no me corrijas con enojo porque **moriría**
[Jr 31:30](#) . . . persona **morirá** por sus propios pecados
[Ez 18:23](#) . . . que me agrada ver **morir** a los perversos?
[Mt 26:35](#) . . . Aunque tenga que **morir** contigo, ¡jamás
[Mt 26:52](#) . . . Los que usan la espada **morirán** a espada
[Mc 14:21](#) . . . el Hijo del Hombre tiene que **morir**, tal
[Lc 9:27](#) . . . están aquí ahora no **morirán** sin antes ver
[Lc 12:20](#) . . . ¡Necio! Vas a **morir** esta misma noche
[Jn 6:50](#) . . . el que coma el pan del cielo nunca **morirá**
[Jn 8:51](#) . . . el que obedezca mi enseñanza jamás **morirá**!
[Jn 11:21](#) . . . estado aquí, mi hermano no habría **muerto**
[Jn 11:26](#) . . . el que vive en mí y cree en mí jamás **morirá**
[Rm 6:2](#) . . . que no! Nosotros hemos **muerto** al pecado
[Rm 6:8](#) . . . dado que **morimos** con Cristo, sabemos que

[Rm 7:6](#) . . . liberados de la ley, porque **morimos** a ella
[Rm 5:8](#) . . . al enviar a Cristo a **morir** por nosotros
[Rm 14:8](#) . . . y si **morimos**, es para honrar al Señor
[1 Co 15:32](#) . . . y bebamos, que mañana **moriremos**!
[1 Co 15:51](#) . . . ¡No todos **moriremos**, pero todos seremos
[Flp 1:21](#) . . . vivir para Cristo y **morir** es aún mejor
[Col 3:5](#) . . . Así que hagan **morir** las cosas pecaminosas
[1 Ts 4:16](#) . . . creyentes que hayan **muerto** se levantarán
[2 Tm 2:11](#) . . . Si **morimos** con él, también viviremos
[Hb 9:27](#) . . . cada persona está destinada a **morir** una
[Ap 9:6](#) . . . desearán **morir**, ¡pero la muerte escapará
[Ap 13:10](#) . . . **morir** a espada, **morirá** a filo de espada

MORTAL

[Sal 8:4](#) . . . ¿qué son los simples **mortales** para que
[Sal 78:39](#) . . . eran simples **mortales** que desaparecen
[Sal 90:3](#) . . . ¡Vuelvan al polvo, ustedes, **mortales**!
[Sal 118:6](#) . . . ¿Qué me puede hacer un simple **mortal**?
[1 Co 15:53](#) . . . nuestros cuerpos **mortales** tienen que
[2 Co 1:10](#) . . . rescató del peligro **mortal** y volverá a
[Flp 3:21](#) . . . débil cuerpo **mortal** y lo transformará
[Hb 2:6](#) . . . ¿Qué son los simples **mortales** para que
[Hb 13:6](#) . . . ¿Qué me puede hacer un simple **mortal**?
[St 3:8](#) . . . maligna e incansable, llena de veneno **mortal**
[Ap 13:3](#) . . . herida de muerte, ¡pero la herida **mortal** sanó!

MOSQUITO

[Ex 8:16](#) . . . se convertirá en enjambres de **mosquitos**
[Sal 105:31](#) . . . una nube de **mosquitos** por todo Egipto
[Mt 23:24](#) . . . para no tragarse por accidente un **mosquito**

MOSTAZA

[Mt 13:31](#) . . . del cielo es como una semilla de **mostaza**
[Mt 17:20](#) . . . tan pequeña como una semilla de **mostaza**

MOSTRAR

[Sal 4:6](#) . . . «¿Quién nos **mostrará** tiempos mejores?»
[Sal 16:11](#) . . . Me **mostrarás** el camino de la vida; me
[Pr 3:6](#) . . . que hagas, y él te **mostrará** cuál camino tomar
[Pr 24:23](#) . . . No es correcto **mostrar** favoritismo al emitir
[Za 7:9](#) . . . **muestren** compasión y bondad el uno por el
[Lc 24:40](#) . . . Mientras hablaba, él les **mostró** sus manos y
[Hch 10:34](#) . . . Veo con claridad que Dios no **muestra**
[Rm 3:20](#) . . . ley sencillamente nos **muestra** lo pecadores
[Rm 5:8](#) . . . **mostró** el gran amor que nos tiene al enviar
[St 2:18](#) . . . les **mostraré** mi fe con mis buenas acciones
[1 Jn 4:9](#) . . . **mostró** cuánto nos ama al enviar a su único

MOVER

[Gn 1:2](#) . . . Espíritu de Dios se **movía** en el aire sobre la
[Esd 1:1](#) . . . **Movió** el corazón de Ciro a poner por escrito
[Is 38:8](#) . . . la sombra se **movió** diez gradas hacia atrás
[Ez 1:17](#) . . . direcciones, sin girar mientras se **movían**
[Mt 17:20](#) . . . “**Muévete** de aquí hasta allá”, y la montaña
[Mt 23:4](#) . . . y jamás **mueven** un dedo para aligerar
[Mc 1:41](#) . . . **Movido** a compasión, Jesús extendió la mano
[Hch 17:28](#) . . . en él vivimos, nos **movemos** y existimos
[1 Co 13:2](#) . . . una fe que me hiciera capaz de **mover**
[Ap 6:14](#) . . . las montañas y las islas fueron **movidas** de

MUCHACHO/A

[Gn 21:17](#) . . . escuchó llorar al **muchacho**, y el ángel de
[Gn 24:22](#) . . . anillo de oro para la nariz de la **muchacha**
[Ex 2:8](#) . . . la **muchacha** fue y llamó a la madre del bebé
[Jc 21:12](#) . . . encontraron a cuatrocientas **muchachas**
[1 Re 1:3](#) . . . buscaron una **muchacha** hermosa por toda
[2 Re 5:3](#) . . . **muchacha** le dijo a su señora: «Si mi amo
[2 Cr 36:17](#) . . . tanto a los jóvenes como a las **muchachas**
[Sal 78:63](#) . . . **muchachas** murieron antes de entonar sus
[Pr 7:7](#) . . . vi a unos **muchachos** ingenuos; a uno en
[Lm 5:11](#) . . . las mujeres de Jerusalén y a las **muchachas**

[Mt 17:17](#) . . . soportarlos? Tráiganme aquí al **muchacho**
[Mc 5:40](#) . . . llevó al padre y a la madre de la **muchacha**
[Mc 9:25](#) . . . ¡Te ordeno que salgas de este **muchacho**

MUDO

[Mt 12:22](#) . . . llevaron a Jesús a un hombre ciego y **mudo**
[Lc 1:20](#) . . . no creíste lo que te dije, te quedarás **mudo**
[1 Co 12:2](#) . . . arrastrados a rendir culto a ídolos **mudos**

MUERTE

[Ex 12:12](#) . . . heriré de **muerte** a todo primer hijo varón
[Ex 23:7](#) . . . Jamás condenes a **muerte** a una persona
[Lv 1:4](#) . . . el SEÑOR aceptará la **muerte** del animal en tu
[Dt 30:19](#) . . . te he dado a elegir entre la vida y la **muerte**
[Rt 1:17](#) . . . que algo nos separe, aparte de la **muerte**!
[Pr 14:12](#) . . . que parece correcto, pero termina en **muerte**
[Pr 18:21](#) . . . La lengua puede traer vida o **muerte**
[Is 25:8](#) . . . ¡Él devorará a la **muerte** para siempre!
[Ha 2:5](#) . . . y como la **muerte** nunca están satisfechos
[Mt 10:21](#) . . . hermano traicionará a **muerte** a su hermano
[Mt 27:25](#) . . . ¡Nos haremos responsables de su **muerte**
[Lc 23:15](#) . . . hecho nada que merezca la pena de **muerte**
[Jn 5:24](#) . . . pues ya han pasado de la **muerte** a la vida
[Jn 11:4](#) . . . enfermedad de Lázaro no acabará en **muerte**
[Rm 5:17](#) . . . Adán, hizo que la **muerte** reinara sobre
[Rm 6:23](#) . . . la paga que deja el pecado es la **muerte**
[1 Co 11:26](#) . . . esta copa, anuncian la **muerte** del Señor
[1 Co 15:55](#) . . . Oh **muerte**, ¿dónde está tu aguijón?
[Flp 3:10](#) . . . sufrir con él y participar de su **muerte**
[Hb 2:9](#) . . . Jesús conoció la **muerte** por todos
[Hb 10:20](#) . . . Por su **muerte**, Jesús abrió un nuevo camino
[St 1:15](#) . . . cuando se deja crecer, da a luz la **muerte**
[1 Jn 3:14](#) . . . que hemos pasado de **muerte** a vida
[1 Jn 5:16](#) . . . Pero hay un pecado que lleva a la **muerte**
[Ap 1:18](#) . . . poder las llaves de la **muerte** y de la tumba
[Ap 9:6](#) . . . buscarán la **muerte**, pero no la encontrarán

[Ap 20:14](#) . . . Este lago de fuego es la segunda **muerte**

MUERTO/A

[Jc 20:5](#) . . . a mi concubina hasta que quedó **muerta**
[Jb 3:11](#) . . . ¿Por qué no nací **muerto**? ¿Por qué no morí
[Mt 8:22](#) . . . Deja que los **muertos** espirituales entierren
[Mt 9:24](#) . . . La niña no está **muerta**; solo duerme
[Mt 22:32](#) . . . de los que están vivos, no de los **muertos**
[Mc 5:35](#) . . . le dijeron: «Tu hija está **muerta**. Ya no
[Mc 6:14](#) . . . el Bautista que resucitó de los **muertos**
[Mc 12:25](#) . . . los **muertos** resuciten, no se casarán
[Lc 15:24](#) . . . hijo mío estaba **muerto** y ahora ha vuelto
[Lc 20:37](#) . . . en cuanto a si los **muertos** resucitarán
[Jn 5:21](#) . . . que resucita de los **muertos**, también el Hijo
[Jn 11:44](#) . . . el **muerto** salió de la tumba con las manos
[Hch 2:32](#) . . . Dios levantó a Jesús de los **muertos**
[Rm 6:13](#) . . . estaban **muertos** pero ahora tienen una vida
[Ef 5:14](#) . . . levántate de los **muertos**, y Cristo te dará luz
[Col 2:13](#) . . . estaban **muertos** a causa de sus pecados
[St 2:26](#) . . . la fe sin buenas acciones está **muerta**
[Ap 1:18](#) . . . Estuve **muerto**, ¡pero mira! ¡Ahora estoy vivo
[Ap 20:12](#) . . . Vi a los **muertos**, tanto grandes como

MUJER

[Gn 1:27](#) . . . Dios los creó; hombre y **mujer** los creó
[Gn 2:23](#) . . . será llamada “**mujer**” porque fue tomada
[Gn 3:12](#) . . . contestó: —La **mujer** que tú me diste fue
[Gn 6:2](#) . . . hijos de Dios vieron a las hermosas **mujeres**
[Gn 18:13](#) . . . una **mujer** vieja como yo tener un bebé?
[Lv 12:8](#) . . . Si a la **mujer** no le alcanza para comprar
[Lv 15:19](#) . . . Cada vez que una **mujer** tenga su período
[Lv 20:16](#) . . . Si una **mujer** se entrega a un animal macho
[Nm 5:29](#) . . . Si una **mujer** se descarría y se contamina
[Dt 4:16](#) . . . sea con figura de hombre o de **mujer**
[Dt 22:5](#) . . . Una **mujer** no debe vestirse con ropa de
[Jc 9:54](#) . . . no se diga que una **mujer** mató a Abimelec!

[Jc 16:4](#) . . . Sansón se enamoró de una **mujer** llamada
[Rt 3:11](#) . . . el pueblo sabe que eres una **mujer** virtuosa
[1 Sm 25:3](#) . . . Abigail, era una **mujer** sensata y hermosa
[2 Sm 11:3](#) . . . quién era la **mujer** y le dijeron: «Es Betsabé
[2 Sm 13:20](#) . . . vivió como una **mujer** desconsolada
[1 Re 11:1](#) . . . amó a muchas **mujeres** extranjeras
[Esd 10:11](#) . . . y sepárense de esas **mujeres** paganas
[Jb 2:10](#) . . . Job contestó: «Hablas como una **mujer** necia
[Pr 2:16](#) . . . La sabiduría te libraré de la **mujer** inmoral
[Pr 5:3](#) . . . labios de una **mujer** inmoral son tan dulces
[Pr 6:26](#) . . . con la **mujer** de otro hombre te costará
[Pr 11:16](#) . . . La **mujer** bondadosa se gana el respeto
[Pr 14:1](#) . . . La **mujer** sabia edifica su hogar
[Pr 30:20](#) . . . La **mujer** adúltera devora al hombre
[Pr 31:3](#) . . . no desperdices tu vigor con **mujeres**
[Pr 31:29](#) . . . Hay muchas **mujeres** virtuosas y capaces
[Pr 31:30](#) . . . la **mujer** que teme al SEÑOR será
[Ecl 9:9](#) . . . Vive feliz junto a la **mujer** que amas
[Is 54:1](#) . . . la **mujer** desolada ahora tiene más hijos que
[Mt 5:28](#) . . . el que mira con pasión sexual a una **mujer**
[Mt 9:20](#) . . . una **mujer** quien hacía doce años que sufría
[Mt 24:41](#) . . . Dos **mujeres** estarán moliendo harina
[Mt 26:7](#) . . . entró una **mujer** con un hermoso frasco de
[Mc 7:26](#) . . . la **mujer** era una gentil, nacida en la región
[Mc 10:12](#) . . . si una **mujer** se divorcia de su marido
[Lc 7:39](#) . . . sabría qué tipo de **mujer** lo está tocando
[Lc 16:18](#) . . . y el que se case con una **mujer** divorciada
[Lc 21:23](#) . . . esos días para las **mujeres** embarazadas
[Jn 4:9](#) . . . Usted es judío, y yo soy una **mujer** samaritana
[Jn 8:3](#) . . . a una **mujer** que había sido sorprendida
[Jn 19:26](#) . . . Apreciada **mujer**, ahí tienes a tu hijo
[1 Co 7:2](#) . . . esposa, y cada **mujer** su propio marido
[1 Co 7:12](#) . . . casado con una **mujer** que no es creyente
[1 Co 11:3](#) . . . la cabeza de la **mujer** es el hombre
[1 Co 14:34](#) . . . Las **mujeres** deben guardar silencio
[Ga 3:28](#) . . . ni libre, hombre ni **mujer**, porque todos
[Ga 4:27](#) . . . la **mujer** desolada ahora tiene más hijos
[1 Tm 2:9](#) . . . que las **mujeres** se vistan de una manera

[1 Tm 5:2](#) . . . Trata a las **mujeres** mayores como lo harías
[Tt 2:4](#) . . . Esas **mujeres** mayores tienen que instruir
[1 P 3:5](#) . . . las santas **mujeres** de la antigüedad
[Ap 17:3](#) . . . vi a una **mujer** sentada sobre una bestia

MULTIPLICAR

[Gn 17:20](#) . . . que sea muy fructífero y **multiplicaré** su
[Gn 48:4](#) . . . **multiplicaré** tu descendencia. Haré de ti una
[Ex 1:7](#) . . . se **multiplicaron** tanto que llegaron a ser
[Ex 23:29](#) . . . animales salvajes se **multiplicarían** y serían
[Lv 26:9](#) . . . y **multiplicaré** su pueblo. Cumpliré mi pacto
[Dt 7:22](#) . . . los animales salvajes se **multiplicarían** con
[Pr 9:11](#) . . . sabiduría **multiplicará** tus días y dará más
[Jr 30:19](#) . . . **multiplicaré** a mi pueblo, no lo reduciré; lo
[Hch 6:1](#) . . . Al **multiplicarse** los creyentes rápidamente
[Hb 6:14](#) . . . **multiplicaré** tu descendencia hasta que sea

MULTITUD

[Gn 17:4](#) . . . contigo: ¡te haré el padre de una **multitud**
[Ex 12:17](#) . . . saqué a sus grandes **multitudes** de la tierra
[Nm 22:5](#) . . . inmensa **multitud** que cubre la faz de la tierra
[Dt 33:17](#) . . . mi bendición para las **multitudes** de Efraín y
[Jos 11:4](#) . . . unidos formaban una inmensa **multitud**
[Jc 6:5](#) . . . **multitudes** enemigas, que venían con sus
[2 Sm 13:34](#) . . . una **multitud** descendiendo de una colina
[1 Re 1:40](#) . . . **multitud** siguió a Salomón hasta Jerusalén
[2 Re 7:20](#) . . . así fue, las **multitudes** lo aplastaron y murió
[Sal 42:4](#) . . . caminaba entre la **multitud** de adoradores
[Mt 22:33](#) . . . Cuando las **multitudes** lo escucharon
[Mc 8:1](#) . . . gran **multitud**, y de nuevo la gente quedó sin
[Hb 12:1](#) . . . enorme **multitud** de testigos de la vida de fe
[Ap 7:9](#) . . . enorme **multitud** de todo pueblo y toda nación

MUNDANO/A

[Lc 16:9](#) . . . usen sus recursos **mundanos** para beneficiar
[Lc 16:11](#) . . . confiables con las riquezas **mundanas**

[1 Tm 4:7](#) . . . discutiendo sobre ideas **mundanas** y
[1 Tm 6:20](#) . . . Evita las discusiones **mundanas** y necias
[Tt 2:12](#) . . . nos apartemos de la vida **mundana** y de los
[1 P 2:11](#) . . . que se alejen de los deseos **mundanos**

MUNDO

[Gn 10:9](#) . . . Nimrod fue el mejor cazador del **mundo**
[Gn 11:1](#) . . . habitantes del **mundo** hablaban el mismo
[Nm 11:12](#) . . . los engendré? ¿Los traje yo al **mundo**?
[1 Sm 17:46](#) . . . **mundo** sabrá que hay un Dios en Israel!
[Jb 34:10](#) . . . ¡Todo el **mundo** sabe que Dios no peca!
[Sal 9:8](#) . . . Juzgará al **mundo** con justicia y gobernará
[Sal 105:2](#) . . . Cuéntenle a todo el **mundo** acerca de sus
[Sal 138:4](#) . . . los reyes del **mundo** te darán gracias
[Ecl 6:12](#) . . . en este **mundo** después de la muerte?
[Is 13:11](#) . . . SEÑOR, castigaré al **mundo** por su maldad
[Jr 10:7](#) . . . reinos del **mundo**, no hay nadie como tú
[Jr 29:18](#) . . . y los esparciré por todo el **mundo**
[Dn 4:17](#) . . . el Altísimo gobierna los reinos del **mundo**
[Mt 4:8](#) . . . los reinos del **mundo** y la gloria que hay
[Mt 5:14](#) . . . son la luz del **mundo**, como una ciudad
[Mc 8:36](#) . . . si ganas el **mundo** entero pero pierdes tu
[Mc 16:15](#) . . . Vayan por todo el **mundo** y prediquen
[Lc 12:49](#) . . . venido para encender con fuego el **mundo**
[Lc 20:35](#) . . . el **mundo** que vendrá, los que sean dignos
[Lc 22:25](#) . . . En este **mundo**, los reyes y los grandes
[Jn 3:17](#) . . . condenar al **mundo**, sino para salvarlo
[Jn 8:12](#) . . . la luz del **mundo**. Si ustedes me siguen
[Jn 12:25](#) . . . aman su vida en este **mundo** la perderán
[Jn 15:18](#) . . . Si el **mundo** los odia, recuerden que a mí
[Jn 16:33](#) . . . Aquí en el **mundo** tendrán muchas pruebas
[Jn 17:15](#) . . . No te pido que los quites del **mundo**
[Jn 18:36](#) . . . pero mi reino no es de este **mundo**
[Hch 17:31](#) . . . un día para juzgar al **mundo** con justicia
[Rm 3:19](#) . . . todo el **mundo** es culpable delante de Dios
[1 Co 1:27](#) . . . lo que el **mundo** considera ridículo
[1 Co 3:19](#) . . . sabiduría de este **mundo** es necedad para

[2 Co 5:19](#) . . . en Cristo reconciliando al **mundo** consigo
[Ef 2:12](#) . . . Ustedes vivían en este **mundo** sin Dios
[Col 1:16](#) . . . y autoridades del **mundo** invisible
[1 Tm 1:15](#) . . . vino al **mundo** para salvar a los pecadores
[1 Tm 2:6](#) . . . dio al **mundo** justo en el momento preciso
[1 Tm 6:17](#) . . . Enséñales a los ricos de este **mundo** que
[Hb 11:13](#) . . . extranjeros y nómadas aquí en este **mundo**
[Hb 11:38](#) . . . Este **mundo** no era digno de ellos
[St 1:27](#) . . . y no dejar que el **mundo** te corrompa
[St 4:4](#) . . . con el **mundo** los convierte en enemigos
[1 P 2:12](#) . . . honra a Dios cuando él juzgue al **mundo**
[2 P 2:5](#) . . . Dios tampoco perdonó al **mundo** antiguo
[2 P 3:4](#) . . . el **mundo** sigue igual que al principio
[1 Jn 2:2](#) . . . sino también los de todo el **mundo**
[1 Jn 3:13](#) . . . no se sorprendan si el **mundo** los odia
[1 Jn 4:14](#) . . . para que fuera el Salvador del **mundo**
[Ap 11:15](#) . . . **mundo** ya es el reino de nuestro Señor
[Ap 14:8](#) . . . las naciones del **mundo** bebieran el vino
[Ap 18:11](#) . . . Los comerciantes del **mundo** llorarán
[Ap 21:24](#) . . . los reyes del **mundo** entrarán en ella

MURMURAR

[Nm 16:41](#) . . . comenzó de nuevo a **murmurar** contra
[Lc 19:7](#) . . . la gente estaba disgustada, y **murmuraba**
[Jn 6:41](#) . . . la gente comenzó a **murmurar** en desacuerdo
[1 Co 10:10](#) . . . no **murmuren** como lo hicieron algunos de

MÚSICA

[Jc 5:3](#) . . . tocaré **música** para el SEÑOR, Dios de Israel
[1 Cr 6:31](#) . . . para dirigir la **música** en la casa del SEÑOR
[Ne 12:27](#) . . . y con **música** de címbalos, arpas y liras
[Sal 45:8](#) . . . en palacios de marfil, la **música** de cuerdas te
[Am 5:23](#) . . . No escucharé la **música** de sus arpas
[Ef 5:19](#) . . . y haciendo **música** al Señor en el corazón

N

NAAMÁN

NABUCODONOSOR

NACER

NACIMIENTO

NACIÓN

NARDO

NARIZ

NATURAL

NATURALEZA

NAUFRAGAR

NAUFRAGIO

NAVAJA

NAVEGAR

NAZARENO

NAZAREO

NAZARET

NEBLINA

NECEDAD

NECESARIO/A

NECESIDAD

NECESITADO

NECESITAR

NECIO/A

[NEGAR](#)

[NEGOCIAR](#)

[NEGOCIO](#)

[NEGRO](#)

[NEGUEV](#)

[NEHEMÍAS](#)

[NICODEMO](#)

[NIDO](#)

[NIEVE](#)

[NILO](#)

[NÍNIVE](#)

[NIÑO/A](#)

[NOCHE](#)

[NOÉ](#)

[NÓMADA](#)

[NOMBRAR](#)

[NOMBRE](#)

[NOVILLA](#)

[NOVIO/A](#)

[NUBE](#)

[NUERA](#)

[NUEVO/A](#)

[NÚMERO](#)

[NAAMÁN](#)

[2 Re 5:1](#) . . . poderoso guerrero, **Naamán** padecía de lepra

[2 Re 5:14](#) . . . **Naamán** bajó al río Jordán y se sumergió

[2 Re 5:27](#) . . . descendientes sufrirán la lepra de **Naamán**

[Lc 4:27](#) . . . pero el único sanado fue **Naamán**, un sirio

NABUCODONOSOR

[2 Re 24:1](#) . . . **Nabucodonosor**, rey de Babilonia, invadió
[1 Cr 6:15](#) . . . Jerusalén al cautiverio bajo **Nabucodonosor**
[2 Cr 36:17](#) . . . a todos en manos de **Nabucodonosor**
[Esd 1:7](#) . . . los objetos que el rey **Nabucodonosor**
[Ne 7:6](#) . . . **Nabucodonosor** los había desterrado a
[Est 2:6](#) . . . a Babilonia por el rey **Nabucodonosor**
[Jr 21:2](#) . . . El rey **Nabucodonosor** está atacando a Judá
[Jr 39:11](#) . . . El rey **Nabucodonosor** había ordenado a
[Ez 26:7](#) . . . haré que se levante el rey **Nabucodonosor**
[Dn 1:1](#) . . . a Jerusalén el rey **Nabucodonosor** de
[Dn 3:1](#) . . . **Nabucodonosor** hizo una estatua de oro que
[Dn 4:4](#) . . . Yo, **Nabucodonosor**, vivía en mi palacio con

NACER

[Gn 17:21](#) . . . se confirmará con Isaac, quien **nacerá** de ti y
[Jc 13:8](#) . . . más instrucciones acerca del hijo que **nacerá**
[1 Re 13:2](#) . . . En la dinastía de David **nacerá** un niño
[2 Re 19:3](#) . . . cuando un niño está a punto de **nacer**, pero
[Jb 3:10](#) . . . **nacer** para presenciar toda esta desgracia
[Ecl 3:2](#) . . . Un tiempo para **nacer** y un tiempo para morir
[Is 14:29](#) . . . de esa serpiente **nacerá** otra serpiente aún
[Jr 15:10](#) . . . ¡Oh, si hubiera muerto al **nacer**! En todas
[Os 9:11](#) . . . como un ave, porque tus hijos no **nacerán**
[Mt 2:4](#) . . . ¿Dónde se supone que **nacerá** el Mesías?
[Jn 3:7](#) . . . cuando digo: “Tienen que **nacer** de nuevo
[St 1:18](#) . . . por su propia voluntad, nos hizo **nacer** de

NACIMIENTO

[Gn 17:12](#) . . . circuncidado al octavo día de su **nacimiento**
[Jc 13:5](#) . . . a Dios como nazareo desde su **nacimiento**
[Jb 3:1](#) . . . habló Job y maldijo el día de su **nacimiento**
[Sal 51:5](#) . . . Pues soy pecador de **nacimiento**
[Jn 1:13](#) . . . por medio de un **nacimiento** que proviene de
[Jn 9:1](#) . . . vio a un hombre que era ciego de **nacimiento**
[Hch 3:2](#) . . . cargando a un hombre cojo de **nacimiento**

[Hch 22:28](#) . . . ¡Pero yo soy ciudadano de **nacimiento!**
[Tt 3:5](#) . . . y nos dio un nuevo **nacimiento** y vida nueva

NACIÓN

[Gn 12:2](#) . . . Haré de ti una gran **nación**; te bendeciré
[Gn 17:4](#) . . . el padre de una multitud de **naciones!**
[Ex 19:6](#) . . . serán mi reino de sacerdotes, mi **nación**
[Pr 14:34](#) . . . justicia engrandece a la **nación**, pero el
[Is 42:1](#) . . . sobre él; él hará justicia a las **naciones**
[Mt 12:18](#) . . . sobre él, y proclamará justicia a las **naciones**
[1 P 2:9](#) . . . Son sacerdotes del Rey, una **nación** santa
[Ap 7:9](#) . . . de todo pueblo y toda **nación**, tribu y lengua

NARDO

[Ct 4:14](#) . . . **nardo** con azafrán, cálamo aromático y canela
[Mc 14:3](#) . . . costoso, preparado con esencias de **nardo**
[Jn 12:3](#) . . . perfume preparado con esencia de **nardo**

NARIZ

[Gn 2:7](#) . . . Soplo aliento de vida en la **nariz** del hombre
[2 Cr 33:11](#) . . . Le pusieron un aro en la **nariz**, lo sujetaron
[Sal 115:6](#) . . . no pueden oír, y tienen **nariz**, pero no

NATURAL

[Lv 17:15](#) . . . de un animal que murió de forma **natural**
[Nm 19:16](#) . . . a espada o que murió de muerte **natural**
[Dt 14:21](#) . . . nada que haya muerto de muerte **natural**
[Jb 39:1](#) . . . nacer a los ciervos en su ambiente **natural?**
[Sal 109:18](#) . . . Maldecir le resulta tan **natural** como la ropa
[Ez 44:31](#) . . . ave o animal que muera de muerte **natural**
[Rm 1:26](#) . . . se rebelaron contra la forma **natural** de tener
[Rm 9:8](#) . . . no todos los descendientes **naturales** de
[1 Co 15:44](#) . . . como cuerpos humanos **naturales**
[Jds 1:19](#) . . . Se dejan llevar por sus instintos **naturales**

NATURALEZA

[Rm 1:20](#) . . . Dios: su poder eterno y su **naturaleza** divina
[Rm 8:4](#) . . . no seguimos a nuestra **naturaleza** pecaminosa
[Rm 8:7](#) . . . la **naturaleza** pecaminosa es enemiga de Dios
[Ga 5:19](#) . . . **naturaleza** pecaminosa, los resultados son
[2 P 1:4](#) . . . ustedes participen de la **naturaleza** divina

NAUFRAGAR

[1 Re 22:48](#) . . . llegaron a zarpar porque **naufugaron**
[2 Cr 20:37](#) . . . **naufugaron** y nunca se hicieron a la mar
[1 Tm 1:19](#) . . . y, como resultado, su fe **naufugó**
[Jds 1:12](#) . . . peligrosos que pueden hacerlos **naufugar**

NAUFRAGIO

[Hch 27:10](#) . . . si seguimos avanzando: **naufugio**, pérdida
[Hch 28:11](#) . . . meses después del **naufugio**, zarpamos
[2 Co 11:25](#) . . . sufrí **naufugios**. Una vez pasé toda una

NAVAJA

[Sal 52:2](#) . . . lengua es cortante como una **navaja** afilada
[Is 7:20](#) . . . una «**navaja**» procedente del otro lado del río
[Ez 5:1](#) . . . una espada afilada y úsala como **navaja** para

NAVEGAR

[Is 23:3](#) . . . **navegando** sobre aguas profundas; les traían
[Lc 8:23](#) . . . Mientras **navegaban**, Jesús se recostó para
[Hch 16:11](#) . . . un barco en Troas, **navegamos** directo a
[Hch 28:13](#) . . . al día siguiente, **navegamos** por la costa

NAZARENO

[Mt 2:23](#) . . . habían dicho: «Lo llamarán **nazareno**»
[Hch 24:5](#) . . . de la secta conocida como “los **nazarenos**”

NAZAREO

[Nm 6:2](#) . . . hace el voto especial de **nazareo**

[Jc 13:7](#) . . . será consagrado a Dios como **nazareo**

NAZARET

[Mt 2:23](#) . . . fue a vivir a una ciudad llamada **Nazaret**

[Mt 13:54](#) . . . Regresó a **Nazaret**, su pueblo. Cuando

[Mc 16:6](#) . . . buscan a Jesús de **Nazaret**, el que fue

[Lc 2:51](#) . . . regresó con sus padres a **Nazaret**, y vivió en

[Jn 1:46](#) . . . ¿Acaso puede salir algo bueno de **Nazaret**?

[Hch 3:6](#) . . . nombre de Jesucristo de **Nazaret**, ¡levántate

[Hch 22:8](#) . . . soy Jesús de **Nazaret**, a quien tú persigues

NEBLINA

[Pr 21:6](#) . . . es una **neblina** que se esfuma y una trampa

[Is 29:18](#) . . . ciegos verán a través de la **neblina** y la

[Os 13:3](#) . . . desaparecerán como la **neblina** de la

[Hch 13:11](#) . . . **neblina** y oscuridad cubrieron los ojos del

[St 4:14](#) . . . vida de ustedes es como la **neblina** del

[2 P 2:17](#) . . . como manantiales secos o como la **neblina**

NECEDAD

[Pr 12:23](#) . . . pero los necios hacen pública su **necedad**

[Is 19:14](#) . . . envió sobre ellos un espíritu de **necedad**

[Mc 7:22](#) . . . la calumnia, el orgullo y la **necedad**

[1 Co 3:19](#) . . . sabiduría de este mundo es **necedad** para

NECESARIO/A

[Ex 16:4](#) . . . salir a recoger todo el alimento **necesario** para

[1 Co 12:22](#) . . . en realidad, son las más **necesarias**

[2 Co 7:11](#) . . . demostraron haber hecho todo lo **necesario**

[2 Co 9:8](#) . . . tendrán todo lo **necesario** y habrá bastante

[Ga 2:21](#) . . . no habría sido **necesario** que Cristo muriera

[Flp 4:12](#) . . . vivir con casi nada o con todo lo **necesario**

[Hb 7:11](#) . . . fue **necesario** que Dios estableciera un

[Hb 9:26](#) . . . Si eso hubiera sido **necesario**, Cristo tendría

NECESIDAD

[Sal 9:18](#) . . . que pasen **necesidad** no quedarán olvidados
[Pr 30:8](#) . . . lo suficiente para satisfacer mis **necesidades**
[Mt 6:2](#) . . . Cuando le des a alguien que pasa **necesidad**
[Hch 2:45](#) . . . el dinero con aquellos en **necesidad**
[Hch 20:35](#) . . . y esfuerzo a los que están en **necesidad**
[Ef 4:28](#) . . . generosamente con los que tienen **necesidad**
[Tt 3:14](#) . . . satisfacer las **necesidades** urgentes de otros

NECESITADO

[Sal 69:33](#) . . . el SEÑOR oye el clamor de los **necesitados**
[Sal 112:9](#) . . . dan con generosidad a los **necesitados**
[Pr 22:22](#) . . . ni saques provecho de los **necesitados** en
[Pr 31:20](#) . . . al pobre y abre sus brazos al **necesitado**

NECESITAR

[Flp 4:6](#) . . . Díganle a Dios lo que **necesitan** y denle
[Flp 4:19](#) . . . quien me cuida suplirá todo lo que **necesiten**
[Hb 4:16](#) . . . nos ayudará cuando más la **necesitemos**
[St 1:5](#) . . . Si **necesitan** sabiduría, pídanla a nuestro

NECIO/A

[1 Sm 25:25](#) . . . Es un **necio**, como significa su nombre
[Sal 14:1-3](#) . . . **necios** dicen en su corazón: «No hay Dios»
[Pr 1:22](#) . . . **Necios**, ¿hasta cuándo odiarán el saber?
[Pr 12:23](#) . . . pero los **necios** hacen pública su necedad
[Pr 14:1](#) . . . la **necia** con sus propias manos lo destruye
[Mt 25:3](#) . . . cinco que eran **necias** no llevaron suficiente
[Lc 12:20](#) . . . ¡**Necio!** Vas a morir esta misma noche
[Rm 1:21](#) . . . comenzaron a inventar ideas **necias** sobre
[Ef 5:4](#) . . . cuentos obscenos, las conversaciones **necias**
[Ef 5:15](#) . . . No vivan como **necios** sino como sabios
[1 Tm 6:20](#) . . . Evita las discusiones mundanas y **necias**
[2 Tm 2:16](#) . . . Evita las conversaciones inútiles y **necias**
[Tt 3:9](#) . . . No te metas en discusiones **necias** sobre

NEGAR

[Ex 23:6](#) . . . demanda judicial, no le **negarás** la justicia al
[Dt 9:23](#) . . . su Dios y se **negaron** a confiar en él y a
[Pr 30:9](#) . . . si me hago rico, podría **negarte** y decir
[Mt 26:75](#) . . . Antes de que cante el gallo, **negarás** tres
[2 Tm 2:12](#) . . . con él. Si lo negamos, él nos **negará**
[2 P 2:1](#) . . . y hasta **negarán** al Señor, quien los compró

NEGOCIAR

[Sal 119:3](#) . . . No **negocian** con el mal y andan solo en los
[Lc 14:32](#) . . . enviará una delegación para **negociar** las

NEGOCIO

[Ecl 5:14](#) . . . Se invierte dinero en **negocios** arriesgados
[Lc 16:1](#) . . . un administrador que manejaba sus **negocios**
[Hch 19:24](#) . . . **negocio** de fabricación de templos de plata
[St 4:13](#) . . . Haremos **negocios** allí y ganaremos dinero

NEGRO

[Is 13:10](#) . . . Los cielos se pondrán **negros** sobre ellos
[Mt 5:36](#) . . . de tus cabellos se vuelva blanco o **negro**
[Hch 13:1](#) . . . Bernabé, Simeón (llamado «el **Negro**»)
[Ap 6:5](#) . . . Levanté la vista y vi un caballo **negro**, y el

NEGUEV

[Gn 20:1](#) . . . Abraham se trasladó hacia el sur, al **Neguev**
[Jos 1:4](#) . . . desde el desierto del **Neguev**, al sur, hasta
[Jr 13:19](#) . . . ciudades del **Neguev** cerrarán sus puertas y
[Ab 1:20](#) . . . a casa y repoblarán los pueblos del **Neguev**
[Za 7:7](#) . . . el **Neguev** y las colinas de Judá estaban bien

NEHEMÍAS

Copero del rey de Persia, Artajerjes ([Ne 1:11](#)); gobernador de Israel ([Ne 5:14](#); [8:9](#)); ora por la restauración de Israel ([Ne 1:4](#)); el rey le encarga reconstruir la muralla de Jerusalén ([Ne 2:8](#)); reconstruye la muralla de la ciudad bajo fuerte oposición de los enemigos ([Ne 2:9–6:19](#)); restablece la

adoración a Dios ([Ne 8:1-18](#)); oración de confesión y alabanza ([Ne 9](#)); dedica la muralla de Jerusalén ([Ne 12:27-43](#)).

NICODEMO

[Jn 3:1](#) . . . **Nicodemo**, un líder religioso judío, de los
[Jn 7:50](#) . . . tomó la palabra **Nicodemo**, el líder que había
[Jn 19:39](#) . . . acompañó **Nicodemo**, el hombre que había

NIDO

[Sal 104:12](#) . . . aves hacen sus **nidos** junto a los arroyos
[Is 31:5](#) . . . la protegerá como un ave protege su **nido**
[Mt 8:20](#) . . . pájaros tienen **nidos**, pero el Hijo del Hombre
[Mc 4:32](#) . . . tan grandes que los pájaros hacen **nidos** bajo
[Ap 18:2](#) . . . un **nido** para todo buitre repugnante y una

NIEVE

[Jb 38:22](#) . . . ¿Has visitado los depósitos de la **nieve**
[Sal 51:7](#) . . . lávame, y quedaré más blanco que la **nieve**
[Is 1:18](#) . . . yo los haré tan blancos como la **nieve**
[Dn 7:9](#) . . . ropa era blanca como la **nieve**; su cabello se
[Mt 28:3](#) . . . y su ropa era blanca como la **nieve**
[Ap 1:14](#) . . . como la lana, tan blancos como la **nieve**

NILO

[Gn 41:1](#) . . . soñó que estaba de pie a la orilla del río **Nilo**
[Ex 1:22](#) . . . Tiren al río **Nilo** a todo niño hebreo recién
[Ex 2:3](#) . . . acomodó entre los juncos, a la orilla del río **Nilo**
[Ex 4:9](#) . . . el agua del **Nilo** se convertirá en sangre
[Ex 8:3](#) . . . río **Nilo** se colmará de ranas. Saldrán del río

NÍNIVE

[2 Re 19:36](#) . . . Volvió a **Nínive**, la capital del reino, y allí se
[Jon 1:2](#) . . . Levántate y ve a la gran ciudad de **Nínive**
[Jon 3:3](#) . . . **Nínive**, una ciudad tan grande que tomaba
[Na 1:1](#) . . . mensaje sobre **Nínive** vino como una visión a

[Mt 12:41](#) . . . habitantes de **Nínive** se levantarán contra

NIÑO/A

[Gn 25:22](#) . . . dos **niños** luchaban entre sí dentro de su

[Ex 1:16](#) . . . Si el bebé es **niño**, mátenlo; pero si es **niña**

[Ex 2:2](#) . . . Al ver que era un **niño** excepcional, lo escondió

[Nm 31:17](#) . . . Así que maten a todos los **niños** varones

[Rt 4:14](#) . . . tu familia! Que este **niño** sea famoso en Israel

[Pr 29:15](#) . . . Disciplinar a un **niño** produce sabiduría

[Is 7:14](#) . . . ¡Miren! ¡La virgen concebirá un **niño**! Dará a

[Is 9:6](#) . . . nos ha nacido un **niño**, un hijo se nos ha dado

[Mt 1:23](#) . . . ¡La virgen concebirá un **niño**! Dará a luz un

[Mt 9:24](#) . . . La **niña** no está muerta; solo duerme»; pero la

[Mt 19:14](#) . . . Dejen que los **niños** vengan a mí. ¡No los

[Mc 5:41](#) . . . «Talita cum», que significa «¡**Niña**, levántate!»

[Mc 9:36](#) . . . puso a un **niño** pequeño en medio de ellos

[Lc 2:12](#) . . . encontrarán a un **niño** envuelto en tiras de

[Lc 8:55](#) . . . Jesús les dijo que le dieran de comer a la **niña**

[1 Co 3:1](#) . . . este mundo o como si fueran **niños** en Cristo

[1 Co 13:11](#) . . . era **niño**, hablaba, pensaba y razonaba

[Ef 4:14](#) . . . ya no seremos inmaduros como los **niños**

[Hb 5:12](#) . . . como **niños** pequeños que necesitan leche

NOCHE

[Gn 1:16](#) . . . más pequeña para que gobernara la **noche**

[Ex 13:21](#) . . . daba luz durante la **noche** con una columna

[Jb 35:10](#) . . . el que da canciones en la **noche**?

[Sal 1:2](#) . . . ley del SEÑOR meditando en ella día y **noche**

[Sal 19:2](#) . . . **noche** tras **noche** lo dan a conocer

[Sal 77:6](#) . . . mis **noches** estaban llenas de alegres

[Jon 1:17](#) . . . del pez durante tres días y tres **noches**

[Mt 4:2](#) . . . cuarenta días y cuarenta **noches** ayunó

[Mt 12:40](#) . . . de la tierra durante tres días y tres **noches**

[Lc 2:8](#) . . . Esa **noche** había unos pastores en los campos

[2 Co 6:5](#) . . . aguantamos **noches** sin dormir y pasamos

[1 Ts 5:2](#) . . . como un ladrón en la **noche**

[1 Ts 5:5](#) . . . no pertenecemos a la oscuridad y a la **noche**
[Ap 21:25](#) . . . terminar el día porque allí no existe la **noche**

NOÉ

Constructor de un gran barco, sobreviviente del diluvio ([Gn 6-9](#); [Mt 24:37-38](#); [Lc 17:26-27](#); [Hb 11:7](#); [1 P 3:20](#); [2 P 2:5](#)); su genealogía ([Gn 5:25-32](#)); favorecido por Dios ([Gn 6:8](#)); Dios establece un pacto con él ([Gn 9:1-17](#)); hace vino y se emborracha ([Gn 9:18-23](#)); proclama bendiciones y maldiciones a sus descendientes ([Gn 9:24-27](#)); considerado un hombre justo ([Ez 14:14](#), [20](#)).

NÓMADA

[Sal 72:9](#) . . . **nómadas** del desierto se inclinarán ante él
[Is 13:20](#) . . . Los **nómadas** se negarán a acampar allí
[Jr 3:2](#) . . . Te sientas sola, como un **nómada** en el desierto
[Jr 25:24](#) . . . reyes de las tribus **nómadas** del desierto
[Ez 25:4](#) . . . Permitiré que invadan su país los **nómadas**
[Ez 25:10](#) . . . a los moabitas en manos de los **nómadas**
[Hb 11:13](#) . . . eran extranjeros y **nómadas** aquí en este

NOMBRAR

[Gn 41:34](#) . . . faraón debería **nombrar** supervisores de la
[Ex 2:14](#) . . . ¿Quién te **nombró** para ser nuestro príncipe
[Nm 3:10](#) . . . **Nombra** a Aarón y a sus hijos para que lleven
[Dt 16:18](#) . . . **Nombra** jueces y funcionarios de cada una
[Jr 1:5](#) . . . te aparté y te **nombré** mi profeta a las naciones
[Jr 23:4](#) . . . **nombraré** pastores responsables que cuidarán
[Jr 25:9](#) . . . rey de Babilonia, a quien **nombré** mi
[Dn 2:48](#) . . . **Nombró** a Daniel gobernador de toda la
[Mc 3:14](#) . . . **nombró** a doce de ellos y los llamó sus
[Hch 14:23](#) . . . **nombraron** ancianos en cada iglesia
[1 Tm 5:22](#) . . . te apresures cuando tengas que **nombrar**
[Tt 1:5](#) . . . **nombrar** ancianos en cada ciudad, tal como te
[Hb 7:28](#) . . . Dios **nombró** a su Hijo mediante un juramento

NOMBRE

[Gn 2:19](#) . . . hombre escogió un **nombre** para cada uno
[Gn 35:10](#) . . . Jacob. A partir de ahora tu **nombre** será

[Ex 3:15](#) . . . es mi **nombre** eterno, el **nombre** que deben
[Ex 6:3](#) . . . pero a ellos no les revelé mi **nombre**: Yahveh
[Mt 7:22](#) . . . Profetizamos en tu **nombre**, expulsamos
[Mt 18:20](#) . . . donde se reúnen dos o tres en mi **nombre**
[Mt 28:19](#) . . . bautizándolos en el **nombre** del Padre y del
[Mc 13:6](#) . . . muchos vendrán en mi **nombre** y afirmarán
[Lc 11:2](#) . . . que siempre sea santificado tu **nombre**. Que
[Jn 1:42](#) . . . Tu **nombre** es Simón hijo de Juan, pero te
[Jn 15:16](#) . . . les dará todo lo que pidan en mi **nombre**
[Hch 2:21](#) . . . el que invoque el **nombre** del SEÑOR será
[Flp 2:9](#) . . . el **nombre** que está por encima de todos los
[Ap 3:5](#) . . . Nunca borraré sus **nombres** del libro de la vida
[Ap 20:15](#) . . . el que no tenía su **nombre** registrado en el
[Ap 21:27](#) . . . los que tengan su **nombre** escrito en el libro

NOVILLA

[Gn 15:9](#) . . . SEÑOR le dijo: —Tráeme una **novilla** de tres
[Nm 19:2](#) . . . traiga una **novilla** de color rojizo, un animal
[Dt 21:3](#) . . . tendrán que elegir una **novilla** de la manada
[Jc 14:18](#) . . . ;Si no hubieran arado con mi **novilla**
[1 Sm 16:2](#) . . . Lleva contigo una **novilla** —le contestó el
[Jr 46:20](#) . . . Egipto es tan hermoso como una **novilla**
[Hb 9:13](#) . . . cenizas de una **novilla** podían limpiar el

NOVIO/A

[Mt 9:15](#) . . . un día el **novio** será llevado, y entonces sí
[Mt 25:5](#) . . . el **novio** se demoró, a todas les dio sueño
[Jn 2:9](#) . . . sí lo sabían), mandó a llamar al **novio**
[2 Co 11:2](#) . . . prometí como una **novia** pura a su único
[Ap 19:7](#) . . . boda del Cordero, y su **novia** se ha preparado
[Ap 21:2](#) . . . **novia** hermosamente vestida para su esposo
[Ap 21:9](#) . . . Te mostraré a la **novia**, la esposa del Cordero

NUBE

[Ex 13:21](#) . . . día mediante una columna de **nube**
[Mt 17:5](#) . . . **nube** brillante los cubrió, y desde la **nube** una

[Mc 9:7](#) . . . una **nube** los cubrió y, desde la **nube**, una voz
[Lc 21:27](#) . . . verán al Hijo del Hombre venir en una **nube**
[Hch 1:9](#) . . . Jesús fue levantado en una **nube** mientras
[1 Co 10:2](#) . . . ellos fueron bautizados en la **nube** y en el
[Ap 14:14](#) . . . vi una **nube** blanca y sentado en la nube

NUERA

[Gn 38:16](#) . . . sin darse cuenta de que era su propia **nuera**
[Rt 1:22](#) . . . regresó de Moab acompañada de su **nuera**
[Mi 7:6](#) . . . se rebela contra su madre. La **nuera** reta a su
[Mt 10:35](#) . . . hija contra su madre y a una **nuera** contra
[Lc 12:53](#) . . . suegra contra la **nuera**, y la **nuera** contra la

NUEVO/A

[Sal 33:3](#) . . . Entónenle un cántico **nuevo** de alabanza
[Sal 40:3](#) . . . Me dio un canto **nuevo** para entonar, un
[Ecl 1:9](#) . . . No hay nada realmente **nuevo** bajo el sol
[Is 11:1](#) . . . sí, un Retoño **nuevo** que dará fruto de la raíz
[Jr 31:31](#) . . . haré un **nuevo** pacto con el pueblo de Israel
[Jr 31:33](#) . . . el **nuevo** pacto que haré con el pueblo de
[Ez 11:19](#) . . . pondré un espíritu **nuevo** dentro de ellos
[Mt 9:16](#) . . . el remiendo **nuevo** encogería y se
[Mc 2:22](#) . . . El vino **nuevo** necesita cueros **nuevos**
[Lc 22:20](#) . . . copa es el **nuevo** pacto entre Dios y su
[1 Co 11:25](#) . . . copa es el **nuevo** pacto entre Dios y su
[2 Co 3:6](#) . . . que seamos ministros de su **nuevo** pacto
[2 Co 5:17](#) . . . se ha convertido en una persona **nueva**
[Col 3:11](#) . . . vida **nueva** no importa si uno es judío o gentil
[Hb 8:8](#) . . . haré un **nuevo** pacto con el pueblo de Israel
[Hb 12:24](#) . . . Jesús, el mediador del **nuevo** pacto entre
[1 P 1:23](#) . . . Su **nueva** vida durará para siempre porque
[2 P 3:13](#) . . . cielos **nuevos** y la tierra **nueva** que él
[1 Jn 2:8](#) . . . también es un mandamiento **nuevo**
[Ap 21:1](#) . . . vi un cielo **nuevo** y una tierra **nueva**

NÚMERO

[Nm 26:53](#) . . . conforme al **número** de los nombres en la
[Hch 4:4](#) . . . el **número** de hombres creyentes ascendió
[Hch 6:7](#) . . . El **número** de creyentes aumentó en gran
[Hch 11:21](#) . . . un gran **número** de estos gentiles creyó y
[Hch 14:1](#) . . . gran **número** de judíos y griegos se hicieron
[Hch 16:5](#) . . . se fortalecían en su fe y el **número** de
[Hch 17:4](#) . . . temerosos de Dios y un gran **número** de
[Rm 11:25](#) . . . durará hasta que se complete el **número**
[Ap 6:11](#) . . . se completara el **número** de sus hermanos
[Ap 7:4](#) . . . oí el **número** de los que fueron marcados con
[Ap 13:18](#) . . . **número** de la bestia, porque es el **número**

O

OASIS

OBEDECER

OBEDIENCIA

OBEDIENTE

OBLIGACIÓN

OBRA

OBRERO

OBSOLETO

OBSTÁCULO

OBSTINADO/A

OBTENER

OCUPAR

ODIAR

ODIO

OFENDER

OFENSA

OFENSIVO

OFICIAL

OFRECER

OFRENDA

OÍR

OJO

OLIVO

OLVIDAR

OMEGA

OPONER

OPORTUNIDAD

OPRESIÓN

OPRESOR

OPRIMIDO

OPRIMIR

ORACIÓN

ORAR

ORDEN

ORDENACIÓN

ORGULLO

ORGULLOSO

ORO

OSCURIDAD

OSCURO

OSO/A

OVEJA

ÓXIDO

OASIS

Ex 15:23 . . . llegaron al **oasis** de Mara, no pudieron beber

Ex 15:27 . . . israelitas viajaron hasta el **oasis** de Elim

OBEDECER

Ex 20:6 . . . los que me aman y **obedecen** mis mandatos

Lv 18:4 . . . y asegurarse de **obedecer** mis decretos

1 Sm 7:3 . . . su corazón al SEÑOR y **obedézcanlo**

[Mt 7:26](#) . . . mi enseñanza y no la **obedece** es un necio
[Mt 28:20](#) . . . a **obedecer** todos los mandatos que les he
[Jn 14:15](#) . . . Si me aman, **obedezcan** mis mandamientos
[Hch 5:29](#) . . . tenemos que **obedecer** a Dios antes que a
[Ef 2:2](#) . . . que el resto de la gente, **obedeciendo** al diablo
[Ef 6:1](#) . . . Hijos, **obedezcan** a sus padres porque ustedes
[Tt 2:9](#) . . . esclavos siempre deben **obedecer** a sus amos

OBEDIENCIA

[1 Sm 15:22](#) . . . La **obediencia** es mejor que el sacrificio
[Lc 2:51](#) . . . padres a Nazaret, y vivió en **obediencia** a
[Rm 4:13](#) . . . no se basaba en la **obediencia** de Abraham
[Ga 2:16](#) . . . fe en Jesucristo y no por la **obediencia** a la
[Flp 2:8](#) . . . se humilló a sí mismo en **obediencia** a Dios
[Hb 5:8](#) . . . Jesús aprendió **obediencia** por las cosas que
[2 P 3:11](#) . . . llevar una vida santa y vivir en **obediencia** a

OBEDIENTE

[Rm 16:19](#) . . . saben que ustedes son **obedientes** al Señor
[2 Co 9:13](#) . . . demostrará que son **obedientes** a la Buena
[2 Co 10:6](#) . . . lleguen a ser totalmente **obedientes**
[1 P 1:14](#) . . . vivan como hijos **obedientes** de Dios

OBLIGACIÓN

[Ex 31:16](#) . . . Es una **obligación** del pacto para siempre
[Mt 23:18](#) . . . jurar “por el altar” no impone una **obligación**
[Hch 26:9](#) . . . **obligación** era hacer todo lo posible para
[Rm 1:14](#) . . . una gran **obligación** tanto con los habitantes
[Rm 6:20](#) . . . libres de la **obligación** de hacer lo correcto
[Flm 1:14](#) . . . ayudaras de buena gana y no por **obligación**
[Hb 6:16](#) . . . que ese juramento conlleva una **obligación**

OBRA

ver también [ACCIONES](#)

[Gn 2:3](#) . . . en que descansó de toda su **obra** de creación
[Ex 32:16](#) . . . tablas eran **obra** de Dios; cada palabra

[Sal 8:3](#) . . . veo la **obra** de tus dedos —la luna y las
[Mt 13:28](#) . . . “¡Eso es **obra** de un enemigo!”, exclamó el
[Jn 5:36](#) . . . El Padre me dio estas **obras** para que yo las
[Jn 14:11](#) . . . menos crean por las **obras** que me han visto
[1 Co 3:13](#) . . . el fuego revelará la clase de **obra** que cada
[Flp 1:6](#) . . . que Dios, quien comenzó la buena **obra** en
[2 Tm 2:21](#) . . . que el Maestro te use en toda buena **obra**
[1 Jn 3:8](#) . . . Hijo de Dios vino para destruir las **obras** del
[Ap 2:5](#) . . . Vuélvete a mí y haz las **obras** que hacías al
[Ap 15:3](#) . . . Grandes y maravillosas son tus **obras**, oh

OBRERO

[Dt 24:14](#) . . . Jamás te aproveches de los **obreros** pobres
[Lv 19:13](#) . . . el salario de tus **obreros** contratados
[Mt 9:37](#) . . . cosecha es grande, pero los **obreros** son
[Lc 10:2](#) . . . pídanle que envíe más **obreros** a sus
[2 Co 11:13](#) . . . falsos apóstoles. Son **obreros** engañosos
[2 Tm 2:15](#) . . . Sé un buen **obrero**, alguien que no tiene
[St 5:4](#) . . . Oigan las protestas de los **obreros** del campo

OBSOLETO

[Hb 8:13](#) . . . pacto, quiere decir que ha hecho **obsoleto** al

OBSTÁCULO

[Jr 6:21](#) . . . Pondré **obstáculos** en el camino de mi pueblo
[Ez 3:20](#) . . . no hacen caso a los **obstáculos** que pongo
[Hch 15:19](#) . . . no debemos ponerles **obstáculos** a los
[1 Co 9:12](#) . . . antes que ser un **obstáculo** a la Buena
[2 Co 10:5](#) . . . **obstáculo** de arrogancia que impide que
[Ap 16:12](#) . . . marchar con sus ejércitos sin **obstáculos**

OBSTINADO/A

[Ex 7:14](#) . . . «El corazón del faraón es **obstinado**
[Lv 26:41](#) . . . su **obstinado** corazón será humillado y
[Ne 9:29](#) . . . ellos se volvieron orgullosos y **obstinados**

[Sal 78:8](#) . . . no serán **obstinados**, rebeldes e infieles
[Is 48:4](#) . . . sé lo terca y **obstinada** que eres; tu cuello es
[Ez 3:8](#) . . . te he hecho tan **obstinado** y duro de corazón
[Os 4:16](#) . . . Israel es **obstinado** como una vaquilla terca
[Mc 16:14](#) . . . Los reprendió por su **obstinada** incredulidad

OBTENER

[Gn 3:19](#) . . . Con el sudor de tu frente **obtendrás** alimento
[Lv 25:36](#) . . . No le cobres intereses ni **obtengas** una
[Dt 8:18](#) . . . Él es quien te da las fuerzas para **obtener**
[Pr 2:5](#) . . . temer al SEÑOR y **obtendrás** conocimiento de
[Pr 28:20](#) . . . persona digna de confianza **obtendrá** gran
[Is 33:15](#) . . . se niegan a **obtener** ganancias por medio de
[Dn 9:24](#) . . . para terminar con su pecado, para **obtener**
[Mi 6:15](#) . . . no **obtendrás** aceite suficiente para ungirte
[Mt 16:26](#) . . . qué beneficio **obtiene**s si ganas el mundo
[1 Co 8:8](#) . . . no podemos **obtener** la aprobación de Dios
[2 Co 9:6](#) . . . siembra solo unas cuantas semillas **obtendrá**
[Ga 6:4](#) . . . propio trabajo, porque entonces **obtendrás** la
[2 Tm 2:5](#) . . . ningún atleta puede **obtener** el premio a
[1 P 5:2](#) . . . por el beneficio personal que puedan **obtener**

OCUPAR

[Nm 14:30](#) . . . No entrarán a **ocupar** la tierra que yo juré
[Nm 32:5](#) . . . permítannos **ocupar** esta tierra como nuestra
[Sal 8:4](#) . . . seres humanos para que de ellos te **ocupes**?
[Sal 138:6](#) . . . Aunque el SEÑOR es grande, se **ocupa** de
[Is 58:13](#) . . . en ese día no se **ocupen** de sus propios
[Mi 5:7](#) . . . remanente que quedó en Israel **ocupará** su
[Mc 12:39](#) . . . les encanta **ocupar** los asientos de honor en
[Lc 13:29](#) . . . para **ocupar** sus lugares en el reino de Dios
[Hch 6:2](#) . . . deberíamos **ocupar** nuestro tiempo en
[Flp 2:4](#) . . . No se **ocupen** solo de sus propios intereses
[Flp 2:21](#) . . . Todos los demás solo se **ocupan** de sí
[2 Tm 4:5](#) . . . **Ocúpate** en decirles a otros la Buena
[St 1:27](#) . . . consiste en **ocuparse** de los huérfanos y de

[1 Jn 5:21](#) . . . aléjense de todo lo que pueda **ocupar** el

ODIAR

[Sal 45:7](#) . . . Amas la justicia y **odias** la maldad. Por eso

[Sal 119:163](#) . . . **Odio** y detesto toda falsedad, pero amo

[Sal 139:21](#) . . . ¿no debería odiar a los que te **odian**?

[Pr 1:22](#) . . . Necios, ¿hasta cuándo **odiarán** el saber?

[Pr 8:13](#) . . . los que temen al SEÑOR **odiarán** la maldad

[Ecl 3:8](#) . . . Un tiempo para amar y un tiempo para **odiar**

[Is 61:8](#) . . . yo, el SEÑOR, amo la justicia; **odio** el robo y la

[Ez 20:43](#) . . . se **odiarán** a sí mismos por el mal que

[Ml 2:16](#) . . . ¡Pues yo **odio** el divorcio! —dice el SEÑOR

[Mt 6:24](#) . . . servir a dos amos. Pues **odiará** a uno y amará

[Lc 21:17](#) . . . Todos los **odiarán** por ser mis seguidores

[Jn 15:18](#) . . . mundo los **odia**, recuerden que a mí me **odió**

[Rm 7:15](#) . . . pero no lo hago. En cambio, hago lo que **odio**

[2 Tm 3:3](#) . . . Serán crueles y **odiarán** lo que es bueno

ODIO

[Lv 19:17](#) . . . No fomentes **odio** en tu corazón contra

[Nm 35:21](#) . . . si alguien por **odio** golpea a otro con su

[Pr 10:12](#) . . . El **odio** provoca peleas, pero el amor cubre

[2 Sm 13:15](#) . . . el amor de Amnón se transformó en **odio**

[Rm 1:29](#) . . . de perversiones, pecados, avaricia, **odio**

OFENDER

[Sal 139:24](#) . . . cualquier cosa en mí que te **ofenda**

[Mt 15:12](#) . . . ¿Te das cuenta de que has **ofendido** a los

[Jn 6:61](#) . . . así que les dijo: «¿Acaso esto los **ofende**?

[1 Co 1:23](#) . . . judíos se **ofenden** y los gentiles dicen que

[Col 3:13](#) . . . demás y perdonen a todo el que los **ofenda**

OFENSA

[1 Re 8:50](#) . . . Perdona todas las **ofensas** que haya

[Pr 10:12](#) . . . peleas, pero el amor cubre todas las **ofensas**

[Pr 19:11](#) . . . el respeto pasando por alto las **ofensas**
[1 Co 13:5](#) . . . ni lleva un registro de las **ofensas** recibidas

OFENSIVO

[1 Co 13:5](#) . . . ni **ofensivo**. No exige que las cosas se
[Ef 4:29](#) . . . No empleen un lenguaje grosero ni **ofensivo**

OFICIAL

[Gn 37:36](#) . . . Potifar, quien era un **oficial** del faraón
[Mt 8:5](#) . . . a Capernaúm, un **oficial** romano se le acercó
[Lc 12:58](#) . . . los entregará a un **oficial**, que los meterá
[Hch 10:22](#) . . . Nos envió Cornelio, un **oficial** romano. Es

OFRECER

[Sal 4:5](#) . . . **Ofrezcan** sacrificios con un espíritu correcto
[Sal 116:12](#) . . . ¿Qué puedo **ofrecerle** al SEÑOR por todo
[Ef 5:2](#) . . . Él nos amó y se **ofreció** a sí mismo como
[Hb 9:14](#) . . . Cristo se **ofreció** a sí mismo a Dios como
[St 5:15](#) . . . Una oración **ofrecida** con fe sanará al enfermo

OFRENDA

[Gn 4:5](#) . . . pero no aceptó a Caín ni a su **ofrenda**
[Gn 22:8](#) . . . Dios proveerá un cordero para la **ofrenda**
[Sal 40:6](#) . . . en los sacrificios ni en las **ofrendas**
[Sal 141:2](#) . . . manos levantadas, como una **ofrenda**
[Is 53:10](#) . . . cuando su vida sea entregada en **ofrenda** por
[Os 6:6](#) . . . Más que **ofrendas** quemadas, quiero que me
[Ml 3:8](#) . . . Me han robado los diezmos y **ofrendas** que
[Mt 5:23](#) . . . si presentas una **ofrenda** en el altar del
[Rm 15:26](#) . . . juntaron una **ofrenda** para los creyentes de
[Flp 4:18](#) . . . Estoy bien abastecido con las **ofrendas** que
[Hb 10:14](#) . . . mediante esa única **ofrenda**, él perfeccionó

OÍR

ver también [ESCUCHAR](#)

[Gn 3:8](#) . . . el hombre y su esposa **oyeron** al SEÑOR Dios
[Ex 2:24](#) . . . **oyó** sus gemidos y se acordó del pacto que
[2 Cr 7:14](#) . . . **oiré** desde el cielo, perdonaré sus pecados
[Sal 5:1](#) . . . Oh SEÑOR, **óyeme** cuando oro; presta atención
[Is 40:28](#) . . . ¿Acaso nunca han **oído**? ¿Nunca han
[Mt 5:21](#) . . . Han **oído** que a nuestros antepasados se les
[Mt 11:5](#) . . . lepra son curados, los sordos **oyen**
[Jn 8:26](#) . . . digo solo lo que **oí** del que me envió
[Rm 10:14](#) . . . cómo pueden creer en él si nunca han **oído**
[Rm 10:17](#) . . . la fe viene por **oír**, es decir, por **oír** la Buena
[Hb 3:7](#) . . . Espíritu Santo dice: «Cuando **oigan** hoy su

OJO

[Ex 21:24](#) . . . **ojo** por **ojo**, diente por diente, mano por
[Sal 119:18](#) . . . Abre mis **ojos**, para que vea las verdades
[Mt 5:29](#) . . . tu **ojo** bueno— te hace caer en pasiones
[1 Co 2:9](#) . . . Ningún **ojo** ha visto, ningún oído ha
[2 P 1:16](#) . . . esplendor con nuestros propios **ojos**
[Ap 21:4](#) . . . Él les secará toda lágrima de los **ojos**

OLIVO

[Za 4:11](#) . . . ¿Qué son esos dos **olivos** a cada lado del
[Mc 14:32](#) . . . Fueron al huerto de **olivos** llamado
[Rm 11:17](#) . . . los gentiles, que eran ramas de un **olivo**
[Ap 11:4](#) . . . Estos dos profetas son los dos **olivos** y los

OLVIDAR

[Gn 41:51](#) . . . «Dios me hizo **olvidar** todas mis angustias
[Dt 4:9](#) . . . Asegúrate de nunca **olvidar** lo que viste
[Dt 4:31](#) . . . ni los destruirá, ni se **olvidará** del pacto
[Dt 6:12](#) . . . ten cuidado de no **olvidarte** del SEÑOR, quien
[Dt 8:11](#) . . . abundancia, ten cuidado de no **olvidar** al
[Jc 3:7](#) . . . Se **olvidaron** del SEÑOR su Dios y sirvieron a
[Ne 13:14](#) . . . no **olvides** todo lo que fielmente he hecho
[Jb 8:13](#) . . . ocurre a todos los que se **olvidan** de Dios
[Jb 24:20](#) . . . Sus propias madres se **olvidan** de ellos

[Sal 9:17](#) . . . el destino de las naciones que se **olvidan** de
[Sal 13:1](#) . . . SEÑOR, ¿hasta cuándo te **olvidarás** de mí?
[Sal 106:7](#) . . . Pronto **olvidaron** sus muchos actos de
[Is 30:11](#) . . . **Olvidense** de toda esta tristeza; apártense
[Is 49:15](#) . . . ¡Jamás! ¿Puede una madre **olvidar** a su niño
[Is 65:16](#) . . . a un lado mi enojo y **olvidaré** la maldad de
[Jr 50:5](#) . . . con un pacto eterno que nunca se **olvidará**
[Lc 1:54](#) . . . a su siervo Israel y no se **olvidó** de ser
[Lc 12:6](#) . . . Dios no se **olvida** de ninguno de ellos
[St 1:24](#) . . . te ves a ti mismo, luego te alejas y te **olvidas**
[2 P 3:5](#) . . . **olvidan** que hace mucho tiempo Dios hizo los
[2 P 3:8](#) . . . amigos, hay algo que no deben **olvidar**

OMEGA

[Ap 1:8](#) . . . Yo soy el Alfa y la **Omega**, el principio y el fin
[Ap 21:6](#) . . . soy el Alfa y la **Omega**, el Principio y el Fin
[Ap 22:13](#) . . . soy el Alfa y la **Omega**, el Primero y el Último

OPONER

[Ex 23:22](#) . . . **opondré** a todos los que se te **opongan**
[Sal 35:1](#) . . . ponte en contra de los que se me **oponen**
[2 Tm 2:25](#) . . . Instruye con ternura a los que se **oponen**
[Tt 1:9](#) . . . enseñanza y demostrar a los que se **oponen**
[St 4:6](#) . . . Dios se **opone** a los orgullosos pero da gracia

OPORTUNIDAD

[So 2:2](#) . . . antes de que su **oportunidad** de arrepentirse
[Mt 26:16](#) . . . Judas comenzó a buscar una **oportunidad**
[1 Co 7:21](#) . . . si tienes la **oportunidad** de ser libre
[1 Co 9:18](#) . . . Es la **oportunidad** de predicar la Buena
[Ga 6:10](#) . . . siempre que tengamos la **oportunidad**
[Col 4:3](#) . . . Dios nos dé muchas **oportunidades** para

OPRESIÓN

[Ex 3:7](#) . . . he visto la **opresión** que sufre mi pueblo

[Ecl 4:1](#) . . . observé toda la **opresión** que sucede bajo el
[Is 30:12](#) . . . más bien confían en la **opresión** y en las
[Jr 28:11](#) . . . romperé el yugo de **opresión** de todas las
[Ez 45:9](#) . . . Abandonen la violencia y la **opresión**, y hagan
[Hch 7:34](#) . . . he visto la **opresión** de mi pueblo en Egipto

OPRESOR

[Sal 72:4](#) . . . y a aplastar a sus **opresores**
[Ecl 4:1](#) . . . **opresores** tienen mucho poder y sus víctimas
[Is 9:4](#) . . . Romperás la vara del **opresor**, tal como lo
[Jr 22:3](#) . . . sufrido robos; rescátenlos de sus **opresores**

OPRIMIDO

[Sal 9:9](#) . . . El SEÑOR es un refugio para los **oprimidos**
[Sal 12:7](#) . . . sabemos que protegerás a los **oprimidos**
[Sal 14:6](#) . . . frustran los planes de los **oprimidos**
[Sal 37:14](#) . . . arcos para matar al pobre y al **oprimido**
[Sal 72:12](#) . . . ayudará a los **oprimidos**, que no tienen
[Sal 82:3](#) . . . defiendan los derechos de los **oprimidos** y
[Sal 146:7](#) . . . justicia al **oprimido** y da alimento al que
[Pr 31:5](#) . . . de la ley y no harían justicia a los **oprimidos**
[Ecl 4:1](#) . . . Vi las lágrimas de los **oprimidos**, y no había
[Is 1:17](#) . . . Busquen la justicia y ayuden a los **oprimidos**
[Is 58:6](#) . . . Dejen en libertad a los **oprimidos** y suelten las
[Lc 4:18](#) . . . que los **oprimidos** serán puestos en libertad

OPRIMIR

[Ex 22:21](#) . . . No maltrates ni **oprimas** a los extranjeros
[1 Sm 12:4](#) . . . nunca nos has engañado ni **oprimido**
[Sal 119:122](#) . . . permitas que los arrogantes me **opriman!**
[Pr 14:31](#) . . . Quienes **oprimen** a los pobres insultan a su
[Pr 28:3](#) . . . El pobre que **oprime** a los pobres es como la
[Is 53:7](#) . . . Fue **oprimido** y tratado con crueldad; sin
[Ez 18:12](#) . . . **oprime** a los pobres e indefensos, roba a
[Am 4:1](#) . . . que **oprimen** al pobre y aplastan al necesitado
[Za 7:10](#) . . . No **opriman** a las viudas ni a los huérfanos

[Mt 3:5](#) . . . **oprimen** a viudas y huérfanos o privan
[Hch 10:38](#) . . . los que eran **oprimidos** por el diablo
[2 Co 1:8](#) . . . Fuimos **oprimidos** y agobiados más allá de
[Hb 11:37](#) . . . desposeídos y **oprimidos** y maltratados
[St 2:6](#) . . . no son los ricos quienes los **oprimen** a

ORACIÓN

[Gn 25:21](#) . . . El SEÑOR contestó la **oración** de Isaac
[1 Re 9:3](#) . . . El SEÑOR le dijo: «He oído tu **oración** y lo
[2 Cr 6:19](#) . . . escucha mi **oración** y mi súplica, oh SEÑOR
[2 Cr 30:27](#) . . . Dios escuchó su **oración** desde su santa
[Sal 4:1](#) . . . ten misericordia de mí y escucha mi **oración**
[Sal 17:1](#) . . . Presta oído a mi **oración**, porque proviene
[Sal 20:5](#) . . . Que el SEÑOR conteste a todas tus **oraciones**
[Sal 86:6](#) . . . Escucha atentamente mi **oración**, oh
[Pr 15:8](#) . . . pero se deleita con las **oraciones** de los
[Is 1:15](#) . . . aunque hagan muchas **oraciones**, no
[Is 56:7](#) . . . mi templo será llamado casa de **oración** para
[Mt 11:25](#) . . . Jesús hizo la siguiente **oración**: «Oh Padre
[Jn 17:9](#) . . . **oración** no es por el mundo, sino por los que
[Hch 1:14](#) . . . constantemente unidos en **oración**
[Hch 4:31](#) . . . Después de esta **oración**, el lugar donde
[Hch 6:4](#) . . . podremos dedicar nuestro tiempo a la **oración**
[Hch 13:3](#) . . . pasar más tiempo en ayuno y **oración**
[Ef 6:18](#) . . . sean persistentes en sus **oraciones** por todos
[Col 4:2](#) . . . Dedíquense a la **oración** con una mente
[St 5:15](#) . . . **oración** ofrecida con fe sanará al enfermo
[St 5:16](#) . . . **oración** ferviente de una persona justa tiene
[1 P 3:7](#) . . . debido, para que nada estorbe las **oraciones**
[1 P 3:12](#) . . . y sus oídos están abiertos a sus **oraciones**
[Ap 5:8](#) . . . oro llenas de incienso, que son las **oraciones**

ORAR

[Gn 24:45](#) . . . terminar de **orar** en mi corazón, vi a Rebeca
[1 Sm 1:12](#) . . . Mientras Ana **oraba** al SEÑOR, Elí la
[2 Cr 7:14](#) . . . que lleva mi nombre, se humilla y **ora**

[2 Cr 30:18](#) . . . **oró** por ellos diciendo: «Que el SEÑOR
[Ne 4:9](#) . . . **oramos** a nuestro Dios y pusimos guardias en
[Jb 42:8](#) . . . Mi siervo Job **orará**, y yo aceptaré la oración
[Jb 42:10](#) . . . Job **oró** por sus amigos, el SEÑOR le restauró
[Sal 32:6](#) . . . los justos **oren** a ti, mientras aún haya tiempo
[Sal 122:6](#) . . . **Oren** por la paz de Jerusalén; que todos los
[Dn 6:10](#) . . . **Oraba** tres veces al día, tal como siempre lo
[Dn 9:4](#) . . . **Oré** al SEÑOR mi Dios y le confesé: «¡Oh Señor
[Jon 2:1](#) . . . Jonás **oró** al SEÑOR su Dios desde el interior
[Mt 6:6](#) . . . cuando **ores**, apártate a solas, cierra la puerta
[Mt 26:39](#) . . . se inclinó rostro en tierra mientras **oraba**
[Mc 11:24](#) . . . ustedes pueden **orar** por cualquier cosa y
[Mc 11:25](#) . . . Cuando estén **orando**, primero perdonen a
[Lc 3:21](#) . . . fue bautizado. Mientras él **oraba**, los cielos
[Lc 9:29](#) . . . mientras **oraba**, la apariencia de su rostro se
[Lc 10:2](#) . . . **oren** al Señor que está a cargo de la cosecha
[Lc 11:1](#) . . . Jesús estaba **orando** en cierto lugar. Cuando
[Lc 22:41](#) . . . como de un tiro de piedra, se arrodilló y **oró**
[Lc 22:46](#) . . . **oren** para que no cedan ante la tentación
[Hch 6:6](#) . . . ante los apóstoles, quienes **oraron** por ellos
[Hch 9:11](#) . . . Saulo. En este momento, él está **orando**
[Hch 16:25](#) . . . Pablo y Silas estaban **orando** y cantando
[Hch 12:5](#) . . . en la cárcel, la iglesia **oraba** fervientemente
[Rm 8:26](#) . . . Espíritu Santo **ora** por nosotros con gemidos
[Rm 12:12](#) . . . paciencia en las dificultades y sigan **orando**
[Rm 15:30](#) . . . que se unan a mi lucha **orando** a Dios por
[1 Co 14:14](#) . . . si **oro** en lenguas, mi espíritu **ora**, pero yo
[Flp 4:6](#) . . . No se preocupen por nada; en cambio, **oren**
[1 Ts 1:3](#) . . . Al **orar** a nuestro Dios y Padre por ustedes
[1 Ts 5:17](#) . . . Nunca dejen de **orar**
[2 Ts 1:11](#) . . . seguimos **orando** por ustedes, pidiéndole a
[1 Tm 2:1](#) . . . ruego que **ores** por todos los seres humanos
[1 Tm 2:8](#) . . . hombres **oren** con manos santas, levantadas
[St 5:16](#) . . . **oren** los unos por los otros, para que sean
[Jds 1:20](#) . . . en su más santísima fe, **orar** en el poder del

ORDEN

[Ex 1:15](#) . . . rey de Egipto, dio la siguiente **orden** a las
[Est 1:12](#) . . . cuando le comunicaron la **orden** del rey a la
[Sal 71:3](#) . . . la **orden** de salvarme, porque tú eres mi roca
[Sal 104:7](#) . . . A tu **orden**, el agua huyó; al sonido de tu
[Sal 110:4](#) . . . siempre, según el **orden** de Melquisedec
[Ez 21:26](#) . . . corona de joyas, porque el antiguo **orden**
[Am 6:11](#) . . . Cuando el SEÑOR dé la **orden**, las casas
[Mt 12:44](#) . . . su antigua casa vacía, barrida y en **orden**
[1 Co 15:23](#) . . . esta resurrección tiene un **orden**: Cristo
[Hb 5:6](#) . . . sacerdote para siempre, según el **orden** de

ORDENACIÓN

[Ex 29:9](#) . . . manera realizarás la **ordenación** de Aarón
[Lv 7:37](#) . . . la culpa, así como la ofrenda de **ordenación**
[Lv 9:1](#) . . . la ceremonia de **ordenación**, Moisés reunió a

ORGULLO

ver también [ARROGANCIA](#), [SOBERBIA](#)

[Sal 76:12](#) . . . Él quiebra el **orgullo** de los príncipes
[Sal 101:5](#) . . . no soportaré la presunción ni el **orgullo**
[Pr 11:2](#) . . . El **orgullo** lleva a la deshonra, pero con la
[Pr 13:10](#) . . . El **orgullo** lleva a conflictos
[Pr 16:18](#) . . . El **orgullo** va delante de la destrucción
[Pr 29:23](#) . . . **orgullo** termina en humillación, mientras que
[Ecl 7:8](#) . . . Vale más la paciencia que el **orgullo**
[Is 2:11](#) . . . **orgullo** humano será rebajado, y la arrogancia
[Ez 16:49](#) . . . Los pecados de Sodoma eran el **orgullo**, la
[Am 8:7](#) . . . juramento por su propio nombre, el **Orgullo** de
[Mc 7:22](#) . . . envidia, la calumnia, el **orgullo** y la necedad
[1 Ts 2:20](#) . . . Sí, ustedes son nuestro **orgullo** y nuestra
[1 Jn 2:16](#) . . . el **orgullo** de nuestros logros y posesiones

ORGULLOSO

[Lv 26:19](#) . . . Quebrantaré su espíritu **orgullosa** al hacer
[Dt 8:14](#) . . . No te vuelvas **orgullosa** en esos días y
[1 Sm 2:3](#) . . . ¡Dejen de ser tan **orgullosos** y altaneros!

[2 Sm 22:28](#) . . . tus ojos observan al **orgullosos** y lo
[Sal 18:27](#) . . . al humilde, pero humillas al **orgullosos**
[Is 26:5](#) . . . Él humilla a los **orgullosos** y derriba a la
[Rm 2:23](#) . . . Te sientes muy **orgullosos** de conocer la ley
[1 Co 13:4](#) . . . amor no es celoso ni fanfarrón ni **orgullosos**
[1 P 5:5](#) . . . Dios se opone a los **orgullosos** pero da gracia

ORO

[1 Re 20:3](#) . . . ¡Tu plata y tu **oro** son míos, igual que tus
[Sal 19:10](#) . . . deseables que el **oro**, incluso que el **oro**
[Sal 119:127](#) . . . más que el **oro**, incluso que el **oro**
[Pr 3:14](#) . . . que la plata y su paga es mejor que el **oro**
[Mt 2:11](#) . . . tesoro y le dieron regalos de **oro**, incienso y
[Ap 3:18](#) . . . que de mí compres **oro** —un **oro** purificado

OSCURIDAD

[Gn 1:2](#) . . . estaba vacía, y la **oscuridad** cubría las aguas
[Gn 1:4](#) . . . buena. Luego separó la luz de la **oscuridad**
[Sal 18:28](#) . . . El SEÑOR, mi Dios, ilumina mi **oscuridad**
[Mt 4:16](#) . . . estaba en la **oscuridad** ha visto una gran luz
[Lc 23:44](#) . . . la tierra se llenó de **oscuridad** hasta las tres
[Jn 1:5](#) . . . luz brilla en la **oscuridad**, y la **oscuridad** jamás
[Jn 3:19](#) . . . la gente amó más la **oscuridad** que la luz
[Jn 12:35](#) . . . los que andan en la **oscuridad** no pueden
[Hch 26:18](#) . . . a fin de que pasen de la **oscuridad** a la luz
[Rm 13:13](#) . . . No participen en la **oscuridad** de las fiestas
[Ef 4:18](#) . . . Tienen la mente llena de **oscuridad**; vagan
[1 Ts 5:5](#) . . . no pertenecemos a la **oscuridad** y a la noche
[1 P 2:9](#) . . . los ha llamado a salir de la **oscuridad** y entrar
[1 Jn 1:5](#) . . . Dios es luz y en él no hay nada de **oscuridad**
[1 Jn 2:9](#) . . . esa persona aún vive en la **oscuridad**
[Jds 1:6](#) . . . encadenados en prisiones de **oscuridad**

OSCURO

[Ex 20:21](#) . . . Moisés se acercó a la nube **oscura** donde
[Sal 23:4](#) . . . cuando yo pase por el valle más **oscuro**, no

[2 P 1:19](#) . . . una lámpara que brilla en un lugar **oscuro**

OSO/A

[1 Sm 17:34](#) . . . un león o un **oso** viene para robar un

[2 Re 2:24](#) . . . dos **osos** salieron del bosque y atacaron

[Jb 9:9](#) . . . Él hizo todas las estrellas: la **Osa** y el Orión

[Is 11:7](#) . . . La vaca pastará cerca del **oso**, el cachorro y

[Dn 7:5](#) . . . una segunda bestia que se parecía a un **oso**

[Ap 13:2](#) . . . tenía las patas de un **oso** y la boca de un león!

OVEJA

[Sal 100:3](#) . . . somos su pueblo, **ovejas** de su prado

[Is 53:7](#) . . . como **oveja** en silencio ante sus trasquiladores

[Mt 9:36](#) . . . confundidas y desamparadas, como **ovejas**

[Lc 10:3](#) . . . los envió como **ovejas** en medio de lobos

[Jn 10:3](#) . . . las **ovejas** reconocen la voz del pastor

[Jn 10:7](#) . . . digo la verdad, yo soy la puerta de las **ovejas**

[Jn 10:15](#) . . . Así que sacrifico mi vida por las **ovejas**

[Jn 21:17](#) . . . Entonces, alimenta a mis **ovejas**

ÓXIDO

[Mt 6:20](#) . . . en el cielo, donde las polillas y el **óxido** no

P

PABLO

PACIENCIA

PACIENTE

PACTO

PADRE

PAGAR

PAGO

PAJA

PÁJARO

PALABRA

PAN

PARAÍSO

PASCUA

PASTOR/A

PAZ

PECADO

PECADOR

PECAMINOSA

PECAR

PECHO

PEDIR

PEDRO

PELEA

PELEAR

PELIGRO

PENSAMIENTO

PENSAR

PENTECOSTÉS

PERDER

PERDÓN

PERDONAR

PERECER

PEREZOSO

PERFECTO/A

PERMANECER

PERMITIR

PERPETUA

PERRO

PERSECUCIÓN

PERSEVERANCIA

PERTENECER

PESEBRE

PEZ

PIE

PIEDRA

PILATO

PLAN

PLANTAR

PLATA

PLEITO

POBRE

PODER
PODEROSO
POSIBLE
PREDICAR
PREOCUPACIÓN
PREOCUPAR
PREPARAR
PRESTAR
PRIMERO
PRIMOGENITO
PRIMOGENITURA (traducción tradicional)
PRÍNCIPE
PRINCIPIO
PRISIÓN
PROBAR
PROBLEMAS
PRODUCIR
PROFECÍA
PROFETA, PROFETISA
PRÓJIMO
PROMESA
PROPICIACIÓN (traducción tradicional)
PROPÓSITO
PROSTITUTA
PROTEGER
PROVEER
PRUEBA
PUEBLO

PUERTA

PURIFICAR

PURO/A

PABLO

Fariseo y ciudadano romano ([Hch 22:3](#)); oriundo de Tarso ([Hch 9:11](#); [Flp 3:5](#)); apóstol a los gentiles ([Rm 11:13](#); [Ga 1](#)); conocido como Saulo ([Hch 7:58](#); [13:9](#)); aprueba la muerte de Esteban ([Hch 8:1](#)); persigue a los primeros cristianos ([Hch 8:1-3](#); [9:1-2](#); [Ga 1:13](#)); conversión en camino a Damasco ([Hch 9:1-9](#); [22:6-16](#); [26:12-18](#)); predica en Damasco ([Hch 9:20-22](#)); escapa de la ciudad en un canasto ([Hch 9:20-22](#)); huye hacia Jerusalén, luego hacia Tarso ([Hch 9:26-30](#)); tiene visiones en Arabia ([Ga 1:17](#)); con Bernabé en Antioquía ([Hch 11:22-26](#)); enviado a Jerusalén ([Hch 11:27-30](#)); primer viaje misionero: Chipre y Galacia ([Hch 13-14](#)); intercede por los creyentes gentiles ([Hch 15:1-5](#)); testifica ante el concilio de Jerusalén ([Hch 15:12](#)); se separa de Bernabé a causa de Juan Marcos ([Hch 15:36-41](#)); segundo viaje misionero con Silas: al norte y al sur de Grecia, en Asia occidental ([Hch 15:36-18:22](#)); llamado a Macedonia ([Hch 16:6-10](#)); Filipos, Tesalónica, Berea ([Hch 16-17](#)); Atenas, Corinto ([Hch 17-18](#)); tercer viaje misionero: regreso hacia el norte y el sur de Grecia, y Asia occidental ([Hch 18:23-21:14](#)); Corinto, Éfeso, Macedonia, Troas: en camino a Jerusalén ([Hch 18-21](#)); se despide de los ancianos en Éfeso ([Hch 20:13-38](#)); viaje a Roma ([Hch 21-28](#)); a punto de ser linchado en Jerusalén ([Hch 21:26-22:21](#)); rescatado por las autoridades romanas ([Hch 22:22-29](#); [23:10](#)); ante el concilio judío ([Hch 23:1-11](#)); llevado a Cesarea ([Hch 23:12-35](#)); juzgado ante Félix ([Hch 24](#)); apela al César ante Festo ([Hch 25:1-12](#)); ante el rey Agripa ([Hch 25:13-26:32](#)); zarpa hacia Roma, naufraga ([Hch 27](#)); llega a Roma ([Hch 28](#)); ejemplo de sacrificio personal ([1 Co 9](#)); su mensaje del evangelio ([Rm 1-5](#); [Ga 3-6](#)); lista de pruebas ([2 Co 11:22-33](#)); su meta ([Flp 3:7-15](#)); últimas palabras ([2 Tm 4](#)); intercede por un esclavo ([Flm 1:8-22](#)); escribe cartas: Romanos a Filemón (ver el primer versículo de cada carta).

PACIENCIA

[Sal 27:14](#) . . . Espera con **paciencia** al SEÑOR; sé valiente

[Sal 37:7](#) . . . y espera con **paciencia** a que él actúe

[Sal 40:1](#) . . . **paciencia** esperaré que el SEÑOR me ayudara

[Pr 25:15](#) . . . La **paciencia** puede persuadir al príncipe

[Mt 18:26](#) . . . favor, tenme **paciencia** y te lo pagaré todo

[Lc 8:15](#) . . . a ella y con **paciencia** producen una cosecha

[Rm 12:12](#) . . . Tengan **paciencia** en las dificultades

[Rm 15:4](#) . . . esperamos con **paciencia** hasta que se

[2 Co 1:6](#) . . . soportar con **paciencia** los mismos

[2 Co 6:6](#) . . . **paciencia**, nuestra bondad, por el Espíritu

[Ga 5:22](#) . . . es: amor, alegría, paz, **paciencia**, gentileza

[Col 3:12](#) . . . bondad, humildad, gentileza y **paciencia**

[2 Ts 3:5](#) . . . perseverancia con **paciencia** que proviene

[2 Tm 3:10](#) . . . También conoces mi fe, mi **paciencia**
[Tt 2:2](#) . . . fe sólida y estar llenos de amor y **paciencia**
[Hb 6:15](#) . . . Abraham esperó con **paciencia** y recibió lo
[Hb 10:36](#) . . . Perseverar con **paciencia** es lo que
[St 1:12](#) . . . bendice a los que soportan con **paciencia**
[St 5:7](#) . . . tengan **paciencia** mientras esperan
[1 P 2:20](#) . . . y lo soportan con **paciencia**, Dios se agrada
[2 P 3:15](#) . . . la **paciencia** de nuestro Señor da tiempo
[Ap 13:10](#) . . . persecución con **paciencia** y permanecer

PACIENTE

[Pr 16:32](#) . . . Mejor es ser **paciente** que poderoso
[Rm 2:4](#) . . . tolerante y **paciente** que es Dios contigo?
[Rm 9:22](#) . . . es muy **paciente** con aquellos que son objeto
[1 Co 4:12](#) . . . Somos **pacientes** con los que nos maltratan
[1 Co 13:4](#) . . . El amor es **paciente** y bondadoso. El amor
[1 Ts 5:14](#) . . . con ternura a los débiles. Sean **pacientes**
[2 Tm 2:24](#) . . . capaz de enseñar y **paciente** con las
[Ef 4:2](#) . . . Sean **pacientes** unos con otros y tolérense
[St 5:8](#) . . . también deben ser **pacientes**. Anímense
[2 P 3:9](#) . . . Al contrario, es **paciente** por amor a ustedes

PACTO

[Gn 6:18](#) . . . confirmaré mi **pacto** contigo. Así que entren
[Gn 15:18](#) . . . el SEÑOR hizo un **pacto** con Abram aquel día
[Ex 6:4](#) . . . reafirmé mi **pacto** con ellos, mediante el cual
[Ex 19:5](#) . . . si me obedecen y cumplen mi **pacto**, ustedes
[2 Sm 23:5](#) . . . Sí, ha hecho un **pacto** eterno conmigo
[Jb 31:1](#) . . . un **pacto** con mis ojos, de no mirar con codicia
[Jr 31:31](#) . . . haré un nuevo **pacto** con el pueblo de Israel
[Lc 22:20](#) . . . Esta copa es el nuevo **pacto** entre Dios y
[1 Co 11:25](#) . . . Esta copa es el nuevo **pacto** entre Dios y
[Hb 13:20](#) . . . que ratificó un **pacto** eterno con su sangre

PADRE

[Gn 2:24](#) . . . el hombre deja a su **padre** y a su madre

[Gn 17:4](#) . . . ¡te haré el **padre** de una multitud de naciones!
[Ex 20:12](#) . . . Honra a tu **padre** y a tu madre. Entonces
[Dt 32:6](#) . . . ¿No es él tu **Padre**, quien te creó? ¿Acaso
[2 Sm 7:14](#) . . . Yo seré su **padre**, y él será mi hijo. Si peca
[Is 9:6](#) . . . Dios Poderoso, **Padre** Eterno, Príncipe de Paz
[Mt 6:9](#) . . . **Padre** nuestro que estás en el cielo, que sea
[Mt 10:37](#) . . . Si amas a tu **padre** o a tu madre más que a
[Mt 19:5](#) . . . el hombre deja a su **padre** y a su madre, y se
[Jn 10:30](#) . . . El **Padre** y yo somos uno
[Jn 14:6](#) . . . nadie puede ir al **Padre** si no es por medio de
[Rm 4:11](#) . . . Abraham es el **padre** espiritual de los que
[Ef 6:2](#) . . . «Honra a tu **padre** y a tu madre». Ese es el
[1 Jn 2:22](#) . . . que niega al **Padre** y al Hijo es un anticristo
[Ap 3:21](#) . . . salí vencedor y me senté con mi **Padre** en su

PAGAR

[Dt 32:35](#) . . . tomaré venganza; yo les **pagaré** lo que se
[Mt 22:17](#) . . . correcto que **paguemos** impuestos al César
[1 Co 7:23](#) . . . Dios **pagó** un alto precio por ustedes, así
[1 Ts 5:15](#) . . . Asegúrense de que ninguno **pague** mal

PAGO

[Dt 27:25](#) . . . Maldito todo el que acepte un **pago** para
[Os 9:7](#) . . . castigo de Israel; ha llegado el día del **pago**
[So 2:10](#) . . . Recibirán el **pago** de su orgullo, porque se
[Za 11:12](#) . . . valuaron mi **pago** en treinta piezas de plata
[Col 3:25](#) . . . recibirán el **pago** por el mal que hayan hecho

PAJA

[Sal 1:4](#) . . . Son como **paja** inútil que esparce el viento
[Sal 35:5](#) . . . Sopla y espárcelos como **paja** en el viento
[Mt 3:12](#) . . . quemará la **paja** en un fuego interminable

PÁJARO

[Gn 8:7](#) . . . **pájaro** voló ida y vuelta hasta que las aguas

[Lc 12:24](#) . . . mucho más valiosos que cualquier **pájaro!**

PALABRA

[Dt 8:3](#) . . . cada **palabra** que sale de la boca del SEÑOR

[Sal 119:11](#) . . . He guardado tu **palabra** en mi corazón

[Pr 16:24](#) . . . Las **palabras** amables son como la miel

[Mt 4:4](#) . . . cada **palabra** que sale de la boca de Dios

[Mt 24:35](#) . . . mis **palabras** no desaparecerán jamás

[Jn 1:1](#) . . . **Palabra** estaba con Dios, y la **Palabra** era Dios

[Jn 6:68](#) . . . tienes las **palabras** que dan vida eterna

[Jn 15:7](#) . . . permanecen en mí y mis **palabras**

[2 Co 2:17](#) . . . Nosotros predicamos la **palabra** de Dios

[Ef 6:17](#) . . . la espada del Espíritu, la cual es la **palabra**

[Hb 4:12](#) . . . Pues la **palabra** de Dios es viva y poderosa

[Ap 19:13](#) . . . y su título era «la **Palabra** de Dios»

PAN

[Ex 12:34](#) . . . su masa de **pan** sin agregarle levadura

[Ex 16:15](#) . . . es el **pan** que el SEÑOR les da para comer

[Ex 23:15](#) . . . el Festival de los **Panes** sin Levadura

[Dt 8:3](#) . . . enseñarte que la gente no vive solo de **pan**

[Jos 9:5](#) . . . remendadas. Además, llevaban **pan** seco y

[Pr 20:17](#) . . . El **pan** robado tiene un sabor dulce, pero se

[Mt 4:3](#) . . . di a estas piedras que se conviertan en **pan**

[Mc 14:22](#) . . . Jesús tomó un poco de **pan** y lo bendijo

[Lc 9:13](#) . . . tenemos son cinco **panes** y dos pescados

[Jn 6:48](#) . . . ¡Sí, yo soy el **pan** de vida!

[Jn 6:51](#) . . . soy el **pan** vivo que descendió del cielo. Todo

[1 Co 10:16](#) . . . cuando partimos el **pan**, ¿no participamos

[1 Co 11:23](#) . . . fue traicionado, el Señor Jesús tomó **pan**

[1 Co 11:27](#) . . . cualquiera que coma este **pan** o beba de

PARAÍSO

[Lc 23:43](#) . . . que hoy estarás conmigo en el **paraíso**

[2 Co 12:4](#) . . . llevado al **paraíso** y oí cosas tan increíbles

[Ap 2:7](#) . . . árbol de la vida, que está en el **paraíso** de Dios

PASCUA

[Ex 12:11](#) . . . Coman de prisa, porque es la **Pascua** del
[Nm 9:2](#) . . . celebren la **Pascua** en el tiempo establecido
[Mt 26:17](#) . . . que te preparemos la cena de **Pascua**?
[Mc 14:12](#) . . . se sacrifica el cordero de la **Pascua**
[Jn 18:39](#) . . . en libertad a un preso durante la **Pascua**

PASTOR/A

[Gn 4:2](#) . . . Abel se hizo **pastor** de ovejas, mientras que
[Gn 29:9](#) . . . de su padre, porque ella era **pastora**
[Nm 27:17](#) . . . no ande como ovejas sin **pastor**
[1 Sm 16:19](#) . . . Envíame a tu hijo David, el **pastor**
[1 Sm 17:40](#) . . . con su vara de **pastor** y su honda
[2 Sm 5:2](#) . . . Tú serás el **pastor** de mi pueblo Israel
[Sal 23:1](#) . . . El SEÑOR es mi **pastor**; tengo todo lo que
[Sal 49:14](#) . . . tumba, donde la muerte será su **pastor**
[Is 13:14](#) . . . perseguidas, como ovejas sin **pastor**
[Is 40:11](#) . . . Alimentará su rebaño como un **pastor**
[Jr 3:15](#) . . . daré **pastores** conforme a mi propio corazón
[Jr 23:4](#) . . . nombraré **pastores** responsables que
[Ez 34:5](#) . . . se dispersaron sin **pastor** y son presa fácil
[Ez 34:23](#) . . . pondré un solo **pastor**, a mi siervo David
[Am 3:12](#) . . . el SEÑOR: «Un **pastor** que trate de rescatar
[Za 13:7](#) . . . Mata al **pastor**, y las ovejas se dispersarán
[Mt 9:36](#) . . . y desamparadas, como ovejas sin **pastor**
[Mt 26:31](#) . . . Dios golpeará al **Pastor**, y las ovejas del
[Mc 6:34](#) . . . porque eran como ovejas sin **pastor**
[Lc 2:8](#) . . . noche había unos **pastores** en los campos
[Jn 10:2](#) . . . entra por la puerta es el **pastor** de las ovejas
[Jn 10:11](#) . . . Yo soy el buen **pastor**. El buen **pastor** da
[Ef 4:11](#) . . . los evangelistas, y los **pastores** y maestros
[Hb 13:20](#) . . . Señor Jesús, el gran **Pastor** de las ovejas
[1 P 2:25](#) . . . vuelto a su **Pastor**, al Guardián de sus
[1 P 5:4](#) . . . Así, cuando venga el Gran **Pastor**, recibirán
[Jds 1:12](#) . . . Son como **pastores** que no tienen vergüenza
[Ap 7:17](#) . . . Cordero que está en el trono será su **Pastor**

PAZ

[Ex 12:31](#) . . . ¡Váyanse! ¡Dejen en **paz** a mi pueblo
[Ex 20:24](#) . . . sus ofrendas quemadas y ofrendas de **paz**
[Nm 6:14](#) . . . carnero sin defecto como ofrenda de **paz**
[Sal 4:8](#) . . . En **paz** me acostaré y dormiré, porque solo
[Sal 29:11](#) . . . a su pueblo; el SEÑOR lo bendice con **paz**
[Sal 34:14](#) . . . busca la **paz** y esfuérzate por mantenerla
[Sal 37:37](#) . . . a los que aman la **paz** les espera un futuro
[Sal 122:6](#) . . . Oren por la **paz** de Jerusalén; que todos
[Ecl 3:8](#) . . . para la guerra y un tiempo para la **paz**
[Is 9:6](#) . . . Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de **Paz**
[Is 9:7](#) . . . Su gobierno y la **paz** nunca tendrán fin
[Is 14:30](#) . . . pastos; los necesitados se acostarán en **paz**
[Is 26:3](#) . . . guardarás en perfecta **paz** a todos los que
[Is 48:22](#) . . . Pero no hay **paz** para los malvados
[Ez 34:25](#) . . . Haré un pacto de **paz** con mi pueblo
[Ez 37:26](#) . . . con ellos un pacto de **paz**, un pacto eterno
[Mt 5:9](#) . . . Dios bendice a los que procuran la **paz**
[Mt 10:34](#) . . . No vine a traer **paz**, sino espada
[Mc 5:17](#) . . . a Jesús que se fuera y los dejara en **paz**
[Mc 5:34](#) . . . Ve en **paz**. Se acabó tu sufrimiento
[Lc 14:32](#) . . . para negociar las condiciones de **paz**
[Lc 24:36](#) . . . «La **paz** sea con ustedes», les dijo
[Jn 14:27](#) . . . Les dejo un regalo: **paz** en la mente y en el
[Jn 14:27](#) . . . la **paz** que yo doy es un regalo que el mundo
[Jn 20:26](#) . . . de ellos y dijo: «La **paz** sea con ustedes»
[Hch 10:36](#) . . . hay **paz** con Dios por medio de Jesucristo
[Rm 3:17](#) . . . No saben dónde encontrar **paz**
[Rm 12:18](#) . . . todo lo posible por vivir en **paz** con todos
[Rm 16:20](#) . . . El Dios de **paz** pronto aplastará a Satanás
[1 Co 7:15](#) . . . los ha llamado a ustedes a vivir en **paz**
[1 Co 14:33](#) . . . Dios no es Dios de desorden sino de **paz**
[Ga 5:22](#) . . . alegría, **paz**, paciencia, gentileza, bondad
[Ef 2:15](#) . . . Hizo la **paz** entre judíos y gentiles al crear
[Ef 6:15](#) . . . Pónganse como calzado la **paz** que proviene
[Ef 6:23](#) . . . La **paz** sea con ustedes, queridos hermanos
[Flp 4:7](#) . . . experimentarán la **paz** de Dios, que supera
[Flp 4:7](#) . . . La **paz** de Dios cuidará su corazón y su mente

[Col 3:15](#) . . . la **paz** que viene de Cristo gobierne en sus
[Col 3:15](#) . . . ustedes son llamados a vivir en **paz**
[1 Ts 5:13](#) . . . Y vivan en **paz** unos con otros
[2 Ts 3:16](#) . . . Señor de **paz** les dé su **paz** en todo
[2 Tm 2:22](#) . . . la vida recta, la fidelidad, el amor y la **paz**
[Hb 7:2](#) . . . y rey de Salem significa «rey de **paz**»
[Hb 12:14](#) . . . Esfuércense por vivir en **paz** con todos
[Hb 13:20](#) . . . que el Dios de **paz** —quien levantó de
[St 3:18](#) . . . los que procuran la **paz** sembrarán semillas
[1 P 3:11](#) . . . Busca la **paz** y esfuérgate por mantenerla
[2 Jn 1:3](#) . . . gracia, la misericordia y la **paz** que provienen
[Jds 1:2](#) . . . les dé cada vez más misericordia, **paz** y amor

PECADO

[Gn 4:7](#) . . . El **pecado** está a la puerta, al acecho y ansioso
[Nm 32:23](#) . . . seguros de que su **pecado** los alcanzará
[Sal 32:1](#) . . . a quienes se les cubre su **pecado**!
[Pr 10:19](#) . . . Hablar demasiado conduce al **pecado**
[Mc 3:28](#) . . . **pecado** y blasfemia pueden ser perdonados
[Jn 8:7](#) . . . el que nunca haya **pecado** que tire la primera
[Hch 2:38](#) . . . ustedes debe arrepentirse de sus **pecados**
[Rm 6:2](#) . . . hemos muerto al **pecado**, entonces, ¿cómo
[Rm 6:23](#) . . . la paga que deja el **pecado** es la muerte
[1 Co 6:18](#) . . . inmoralidad sexual es un **pecado** contra el
[Ga 1:4](#) . . . Jesús entregó su vida por nuestros **pecados**
[Hb 12:1](#) . . . **pecado** que tan fácilmente nos hace tropezar
[St 4:17](#) . . . es **pecado** saber lo que se debe hacer y luego
[St 5:16](#) . . . Confiéense los **pecados** unos a otros y oren
[1 Jn 1:9](#) . . . si confesamos nuestros **pecados** a Dios, él es

PECADOR

[Sal 51:5](#) . . . soy **pecador** de nacimiento, así es, desde el
[Pr 23:17](#) . . . No envidies a los **pecadores**; en cambio
[Mt 9:13](#) . . . sino a los que saben que son **pecadores**
[Lc 5:8](#) . . . soy un hombre tan **pecador**
[Lc 15:7](#) . . . por un **pecador** perdido que se arrepiente y

[1 Tm 1:15](#) . . . vino al mundo para salvar a los **pecadores**

[1 P 3:18](#) . . . murió por los **pecadores** para llevarlos a

PECAMINOSA

[1 Sm 15:23](#) . . . La rebelión es tan **pecaminosa** como la

[Rm 8:4](#) . . . a nuestra naturaleza **pecaminosa**

[Rm 8:13](#) . . . las acciones de la naturaleza **pecaminosa**

[Ga 5:13](#) . . . los deseos de la naturaleza **pecaminosa**

[Col 2:11](#) . . . les quitó la naturaleza **pecaminosa**

PECAR

[2 Sm 12:13](#) . . . David confesó a Natán: —He **pecado**

[Sal 51:4](#) . . . Contra ti y solo contra ti he **pecado**; he hecho

[Sal 119:11](#) . . . tu palabra en mi corazón, para no **pecar**

[Lc 15:18](#) . . . le diré: ‘Padre, he **pecado** contra el cielo y

[Lc 17:3](#) . . . Si un creyente **peca**, repréndelo

[Jn 8:7](#) . . . el que nunca haya **pecado** que tire la primera

[Jn 8:11](#) . . . tampoco —le dijo Jesús—. Vete y no **peques**

[Rm 3:23](#) . . . todos hemos **pecado**; nadie puede alcanzar

[Rm 5:12](#) . . . se extendió a todos, porque todos **pecaron**

[Hb 4:15](#) . . . nosotros, sin embargo, él nunca **pecó**

[1 Jn 3:6](#) . . . todo el que sigue **pecando** no lo conoce

PECHO

[Dn 2:32](#) . . . El **pecho** y los brazos eran de plata, el vientre

[Za 13:6](#) . . . ¿Entonces qué de esas heridas en tu **pecho**?

[Lc 18:13](#) . . . golpeó su **pecho** en señal de dolor mientras

[Ap 1:13](#) . . . con una banda de oro que cruzaba el **pecho**

PEDIR

[Mt 7:7](#) . . . Sigue **pidiendo** y recibirás lo que **pidas**; sigue

[Lc 6:30](#) . . . Dale a cualquiera que te **pidas**; y cuando te

[Lc 11:9](#) . . . sigan **pidiendo** y recibirán lo que **piden**; sigan

[Jn 17:15](#) . . . No te **pidas** que los quites del mundo, sino

[Ef 3:20](#) . . . lograr mucho más de lo que pudiéramos **pedir**

[St 4:3](#) . . . tampoco lo reciben porque lo **piden** con malas

[1 Jn 5:14](#) . . . él nos oye cada vez que le **pedimos** algo

PEDRO

Líder de los doce discípulos, conocido como «Simón, hijo de Juan» ([Jn 21:17](#)), y como «Cefas» ([Jn 1:42](#)); llamado a ser «pescador de personas» ([Mt 4:18-20](#); [Mc 1:16-20](#); [Lc 5:1-11](#); *ver también* [Jn 21:3](#)); su suegra es sanada ([Mt 8:14-15](#); [Mc 1:29-31](#); [Lc 4:38-39](#)); llamado a predicar ([Mc 1:36-39](#)); hermano de Andrés ([Mt 10:2](#); [Mc 3:16](#); [Lc 6:14](#); [Hch 1:13](#)); testigo de que Jesús resucita a los muertos ([Mc 5:37](#); [Lc 8:51](#)); camina sobre el agua ([Mt 14:22-33](#); [Mc 6:45-52](#)); confiesa que Jesús es el Mesías ([Mt 16:13-20](#); [Mc 8:27-30](#); [Lc 9:18-20](#); *ver también* [Jn 6:68-69](#)); Jesús lo reprende por no tener la perspectiva de Dios ([Mt 16:21-23](#); [Mc 8:32-33](#); *ver también* [Jn 13:6-11](#)); testigo de la transfiguración ([Mt 16:28-17:8](#); [Mc 9:1-13](#); [Lc 9:28-36](#); [2 P 1:16-20](#)); se fija en la higuera marchita ([Mc 11:21](#); *ver también* [Mt 21:20](#)); Jesús predice que lo negará ([Mt 26:31-35](#); [Mc 14:27-31](#); [Lc 22:31-34](#); [Jn 13:36-38](#)); en Getsemaní ([Mt 26:36-46](#); [Mc 14:32-42](#); [Lc 22:39-46](#)); corta la oreja de Malco ([Mt 26:51](#); [Mc 14:47](#); [Lc 22:50](#)); niega a Jesús ([Mt 26:69-75](#); [Mc 14:66-72](#); [Lc 22:54-62](#); [Jn 18:15-27](#)); va a la tumba vacía ([Lc 24:12](#); [Jn 20:1-10](#); *ver también* [Mt 28:1-8](#)); testigo de la resurrección ([Lc 24:34](#); [1 Co 15:5](#)); Jesús le encarga cuidar de su rebaño ([Jn 21:15-19](#)); en la habitación de la planta alta antes de Pentecostés ([Hch 1:13](#)); predica en Pentecostés ([Hch 2](#)); hace milagros ([Hch 3:1-10](#); [5:14-16](#); [9:32-43](#)); predica en el templo ([Hch 3:11-26](#)); predica ante el concilio judío ([Hch 4:1-22](#)); predice la muerte de Ananías y de Safira ([Hch 5:1-11](#)); predica una vez más ante el concilio judío ([Hch 5:29-32](#)); reprende a Simón el samaritano ([Hch 8:14-25](#)); sana a los enfermos ([Hch 9:32-34](#)); resucita a los muertos ([Hch 9:36-43](#)); introduce el evangelio a los gentiles ([Hch 10-11](#)); liberado de la cárcel por un ángel ([Hch 12:3-19](#)); predica el mensaje de gracia en el concilio de Jerusalén ([Hch 15](#)); pilar de la iglesia ([Ga 2:9](#)); amonestado por Pablo ([Ga 2:14](#)); escritor de las cartas de Pedro ([1 P 1:1](#); [2 P 1:1](#)); tiene una esposa creyente ([1 Co 9:5](#)).

PELEA

[Pr 15:18](#) . . . los estribos con facilidad provoca **peleas**

[Pr 20:3](#) . . . Evitar la **pelea** es una señal de honor; solo

[St 4:1](#) . . . causa las disputas y las **peleas** entre ustedes?

PELEAR

ver también [LUCHAR](#)

[Ex 14:14](#) . . . El SEÑOR mismo **peleará** por ustedes

[Jos 23:10](#) . . . Dios **pelea** por ustedes tal como lo

[1 Sm 25:28](#) . . . porque **pelea** las batallas del SEÑOR

[Ne 4:20](#) . . . nuestro Dios **peleará** por nosotros!

[Sal 35:1](#) . . . **pelea** contra los que luchan contra mí

[1 Tm 6:12](#) . . . **Pelea** la buena batalla por la fe verdadera

PELIGRO

[Sal 57:1](#) . . . alas hasta que haya pasado el **peligro**
[Pr 22:3](#) . . . El prudente se anticipa al **peligro** y toma
[Mt 5:22](#) . . . corres **peligro** de que te lleven ante el
[Rm 8:35](#) . . . o estamos en la miseria o en **peligro**
[2 Co 1:10](#) . . . él nos rescató del **peligro** mortal y volverá
[2 Co 11:26](#) . . . Enfrenté **peligros** de ríos y de ladrones

PENSAMIENTO

[Sal 17:3](#) . . . Pusiste a prueba mis **pensamientos**
[Sal 92:5](#) . . . Y qué profundos son tus **pensamientos**
[Sal 94:11](#) . . . SEÑOR conoce los **pensamientos** de la
[Sal 139:23](#) . . . pruébame y conoce los **pensamientos**
[Is 55:8](#) . . . Mis **pensamientos** no se parecen en nada
[Is 55:9](#) . . . y mis **pensamientos**, más altos que sus
[Jr 7:5](#) . . . sus malos **pensamientos** y sus malas acciones
[Jr 11:20](#) . . . secretos y los **pensamientos** más profundos
[Jr 12:3](#) . . . me ves y pruebas mis **pensamientos**
[Ez 11:5](#) . . . cada **pensamiento** que les viene a la mente
[Mt 6:32](#) . . . dominan el **pensamiento** de los incrédulos
[Mt 12:25](#) . . . Jesús conocía sus **pensamientos** y les
[Mt 15:19](#) . . . del corazón salen los malos **pensamientos**
[Mc 7:21](#) . . . de la persona, salen los malos **pensamientos**
[Lc 2:35](#) . . . a la luz los **pensamientos** más profundos
[Lc 11:17](#) . . . Jesús conocía sus **pensamientos**, así que
[Hch 8:22](#) . . . Tal vez él perdone tus malos **pensamientos**
[Rm 11:34](#) . . . conocer los **pensamientos** del Señor?
[1 Co 1:10](#) . . . parecer, unidos en **pensamiento** y propósito
[1 Co 2:11](#) . . . conocer los **pensamientos** de una persona
[1 Co 3:20](#) . . . El SEÑOR conoce los **pensamientos** de
[1 Co 14:25](#) . . . sus **pensamientos** secretos quedarán al
[2 Co 10:5](#) . . . Capturamos los **pensamientos** rebeldes y
[Ef 4:23](#) . . . les renueve los **pensamientos** y las actitudes
[Flp 2:2](#) . . . mismo **pensamiento** y un mismo propósito
[Col 1:21](#) . . . de él por sus malos **pensamientos**
[Col 2:8](#) . . . que nacen del **pensamiento** humano
[Hb 4:12](#) . . . Deja al descubierto nuestros **pensamientos**

[Ap 2:23](#) . . . soy el que examina los **pensamientos**

PENSAR

[Gn 8:21](#) . . . lo que ellos **piensen** o imaginen se incline al

[Gn 40:23](#) . . . y nunca más volvió a **pensar** en él

[Dt 15:18](#) . . . No **pienses** que liberar a tus siervos es una

[1 Sm 12:24](#) . . . **Piensen** en todas las cosas maravillosas

[2 Cr 19:6](#) . . . **Piensen** siempre con cuidado antes de

[Ne 13:27](#) . . . siquiera **pensar** en cometer esta acción

[Jb 4:7](#) . . . ¡Detente a **pensar**! ¿Mueren los inocentes?

[Sal 8:4](#) . . . son los simples mortales para que **pienses** en

[Pr 13:16](#) . . . personas sabias **piensan** antes de actuar

[Pr 15:28](#) . . . El corazón del justo **piensa** bien antes de

[Is 43:25](#) . . . y nunca volveré a **pensar** en ellos

[Lc 2:48](#) . . . Sus padres no sabían qué **pensar**

[Hch 17:29](#) . . . no debemos **pensar** en Dios como un ídolo

[Rm 8:5](#) . . . **piensan** en las cosas que agradan al Espíritu

[Rm 12:2](#) . . . nuevas al cambiarles la manera de **pensar**

[1 Co 10:12](#) . . . **piensan** que están firmes, tengan cuidado

[Ef 5:17](#) . . . No actúen sin **pensar**, más bien procuren

[Flp 4:8](#) . . . **Piensen** en cosas excelentes y dignas de

[Col 3:2](#) . . . **Piensen** en las cosas del cielo, no en las de

[Hb 2:3](#) . . . ¿qué nos hace **pensar** que podemos escapar

[Hb 12:3](#) . . . **Piensen** en toda la hostilidad que soportó

[St 5:7](#) . . . **Piensen** en los agricultores, que con paciencia

PENTECOSTÉS

[Hch 2:1](#) . . . El día de **Pentecostés**, todos los creyentes

[Hch 20:16](#) . . . ser posible, para el Festival de **Pentecostés**

[1 Co 16:8](#) . . . en Éfeso, hasta el Festival de **Pentecostés**

PERDER

[Mt 10:39](#) . . . Si te aferras a tu vida, la **perderás**

[Mc 8:36](#) . . . si ganas el mundo entero pero **pierdes** tu

[Lc 15:4](#) . . . tiene cien ovejas y una de ellas se **pierde**

[Lc 15:8](#) . . . mujer tiene diez monedas de plata y **pierde**

[Lc 15:24](#) . . . estaba **perdido** y ahora ha sido encontrado
[Jn 3:16](#) . . . para que todo el que crea en él no se **pierda**
[2 Co 2:15](#) . . . por los que se salvan y los que se **pierden**

PERDÓN

[Lv 23:27](#) . . . Asegúrate de celebrar el Día del **Perdón** el
[Ne 9:17](#) . . . tú eres Dios de **perdón**, bondadoso y
[Lc 17:4](#) . . . al día y cada vez regresa y te pide **perdón**
[Lc 24:47](#) . . . Hay **perdón** de pecados para todos los que
[Hch 2:38](#) . . . en el nombre de Jesucristo para el **perdón**
[Hb 9:22](#) . . . sin derramamiento de sangre no hay **perdón**
[St 5:20](#) . . . traerá como resultado el **perdón** de muchos

PERDONAR

[Gn 18:24](#) . . . y no la **perdonarás** por causa de los justos?
[Nm 14:18](#) . . . lleno de amor inagotable y **perdona** toda
[1 Sm 15:25](#) . . . por favor, **perdona** mi pecado y regresa
[2 Sm 12:13](#) . . . el SEÑOR te ha **perdonado**, y no morirás
[1 Re 8:30](#) . . . tú vives y, cuando nos escuches, **perdona**
[Sal 25:11](#) . . . **perdona** mis pecados, que son muchos
[Sal 79:9](#) . . . sálvanos y **perdona** nuestros pecados
[Sal 103:3](#) . . . Él **perdona** todos mis pecados y sana
[Pr 17:9](#) . . . Cuando se **perdona** una falta, el amor florece
[Is 38:17](#) . . . muerte y has **perdonado** todos mis pecados
[Jr 31:34](#) . . . **Perdonaré** sus maldades y nunca más me
[Mi 7:18](#) . . . otro Dios como tú, que **perdona** la culpa
[Mt 6:12](#) . . . **perdónanos** nuestros pecados, así como
[Mt 9:2](#) . . . hijo mío! Tus pecados son **perdonados**
[Mt 9:6](#) . . . autoridad en la tierra para **perdonar** pecados
[Mt 12:31](#) . . . Espíritu Santo, que jamás será **perdonada**
[Mt 18:21](#) . . . ¿cuántas veces debo **perdonar** a alguien
[Mt 18:32](#) . . . Te **perdoné** esa tremenda deuda porque
[Mt 26:28](#) . . . como sacrificio para **perdonar** los pecados
[Mc 2:7](#) . . . ¡Solo Dios puede **perdonar** pecados!
[Mc 3:29](#) . . . el Espíritu Santo jamás será **perdonado**
[Mc 11:25](#) . . . Cuando estén orando, primero **perdonen**

[Lc 5:20](#) . . . Joven, tus pecados son **perdonados**
[Lc 6:37](#) . . . **Perdonen** a otros, y ustedes serán
[Lc 7:47](#) . . . se le **perdona** poco demuestra poco amor
[Lc 7:48](#) . . . mujer: «Tus pecados son **perdonados**»
[Lc 11:4](#) . . . como nosotros **perdonamos** a los que
[Lc 17:4](#) . . . regresa y te pide perdón, debes **perdonarla**
[Lc 23:34](#) . . . Jesús dijo: «Padre, **perdónalos**, porque no
[Hch 5:31](#) . . . de sus pecados y fuera **perdonado**
[Hch 20:29](#) . . . lobos rapaces y no **perdonarán** al rebaño
[Rm 4:5](#) . . . fe en Dios, quien **perdona** a los pecadores
[Rm 11:21](#) . . . originales, tampoco te **perdonará** a ti
[Ef 1:7](#) . . . sangre de su Hijo y **perdonó** nuestros pecados
[Ef 4:32](#) . . . Dios los ha **perdonado** a ustedes por medio
[Col 3:13](#) . . . Así que ustedes deben **perdonar** a otros
[2 Tm 3:3](#) . . . No amarán ni **perdonarán**; calumniarán
[Hb 8:12](#) . . . **Perdonaré** sus maldades y nunca más me
[Hb 10:18](#) . . . cuando los pecados han sido **perdonados**
[St 5:15](#) . . . y si ha cometido pecados, será **perdonado**
[2 P 2:5](#) . . . Dios tampoco **perdonó** al mundo antiguo
[1 Jn 1:9](#) . . . y justo para **perdonarnos** nuestros pecados
[1 Jn 2:12](#) . . . han sido **perdonados** por medio de Jesús

PERECER

[Lc 13:3](#) . . . **perecerán** a menos que se arrepientan
[Lc 21:18](#) . . . ni un solo cabello de su cabeza **perecerá**
[Jn 10:28](#) . . . Les doy vida eterna, y nunca **perecerán**

PEREZOSO

[Pr 18:9](#) . . . El **perezoso** es tan malo como el que destruye
[Pr 21:25](#) . . . Por mucho que desee, el **perezoso** acabará
[Pr 22:13](#) . . . El **perezoso** afirma: «¡Hay un león allí afuera!
[Pr 24:30](#) . . . Pasé por el campo de un **perezoso**, por el
[Pr 26:13](#) . . . El **perezoso** afirma: «¡Hay un león en el
[Mt 25:26](#) . . . le respondió: “¡Siervo perverso y **perezoso**!
[Rm 12:11](#) . . . No sean nunca **perezosos**, más bien

PERFECTO/A

[Sal 19:7](#) . . . Las enseñanzas del SEÑOR son **perfectas**
[Mt 5:48](#) . . . tú debes ser **perfecto**, así como tu Padre en
[Hb 2:10](#) . . . hiciera a Jesús un líder **perfecto**, apto para
[Hb 5:9](#) . . . hizo apto para ser el Sumo Sacerdote **perfecto**
[Hb 9:14](#) . . . sacrificio **perfecto** por nuestros pecados
[1 Jn 4:18](#) . . . el amor **perfecto** expulsa todo temor

PERMANECER

[2 Re 18:6](#) . . . **Permaneció** fiel al SEÑOR en todo y
[Jn 15:4](#) . . . **Permanezcan** en mí, y yo **permaneceré** en
[Jn 15:9](#) . . . ha amado a mí. **Permanezcan** en mi amor
[1 Co 7:20](#) . . . uno debería **permanecer** tal como estaba
[2 Tm 2:13](#) . . . **permanece** fiel, pues él no puede negar
[2 Tm 3:14](#) . . . tú debes **permanecer** fiel a las cosas que
[2 Tm 4:7](#) . . . terminado la carrera y he **permanecido** fiel
[Hb 10:32](#) . . . Recuerden cómo **permanecieron** fieles
[1 P 1:25](#) . . . palabra del Señor **permanece** para siempre
[1 Jn 2:27](#) . . . ha enseñado, **permanezcan** en comunión
[Ap 13:10](#) . . . la persecución con paciencia y **permanecer**

PERMITIR

[1 Co 6:12](#) . . . «Se me **permite** hacer cualquier cosa»
[Ef 4:26](#) . . . No **permitan** que el sol se ponga mientras
[1 Tm 4:12](#) . . . No **permitas** que nadie te subestime por
[Ap 21:27](#) . . . No se **permitirá** la entrada a ninguna cosa

PERPETUA

[Gn 48:4](#) . . . a tus descendientes como posesión **perpetua**
[Ex 12:17](#) . . . festival será para ustedes una ley **perpetua**
[Ex 31:17](#) . . . señal **perpetua** de mi pacto con el pueblo
[Lv 25:34](#) . . . venderse. Es su posesión **perpetua**
[Is 55:13](#) . . . serán una señal **perpetua** de su poder y de
[Is 60:20](#) . . . Pues el Señor será tu luz **perpetua**
[Za 14:7](#) . . . Sin embargo, ¡la luz del día será **perpetua**!

PERRO

[2 Re 9:10](#) . . . **perros** se comerán a Jezabel, la esposa
[Pr 26:11](#) . . . como el **perro** vuelve a su vómito, el necio
[Mt 15:26](#) . . . comida de los hijos y arrojársela a los **perros**
[Lc 16:21](#) . . . **perros** venían y le lamían las llagas abiertas
[Flp 3:2](#) . . . Cuidense de esos «**perros**», de esa gente
[2 P 2:22](#) . . . el proverbio que dice: «Un **perro** vuelve a
[Ap 22:15](#) . . . Fuera de la ciudad están los **perros**

PERSECUCIÓN

[Lc 21:12](#) . . . habrá un tiempo de gran **persecución**
[Hch 8:1](#) . . . comenzó una gran ola de **persecución**
[Hch 11:19](#) . . . fueron dispersados durante la **persecución**
[1 Ts 2:14](#) . . . **persecución** por parte de sus propios
[2 Ts 1:5](#) . . . Dios usará esa **persecución** para mostrar
[2 Tm 3:12](#) . . . a Dios en Cristo Jesús sufrirá **persecución**
[Ap 13:10](#) . . . soportar la **persecución** con paciencia y

PERSEVERANCIA

[2 Ts 3:5](#) . . . del amor de Dios, y a la **perseverancia** con
[1 Tm 6:11](#) . . . el amor, la **perseverancia** y la amabilidad
[Hb 6:12](#) . . . quienes, gracias a su fe y **perseverancia**
[Hb 12:1](#) . . . corramos con **perseverancia** la carrera que
[St 5:11](#) . . . de Job, un hombre de gran **perseverancia**
[2 P 1:6](#) . . . el control propio, con **perseverancia**

PERTENECER

[Gn 28:13](#) . . . tierra en la que estás acostado te **pertenece**
[Ex 34:19](#) . . . primer nacido de cada animal me **pertenece**
[1 Re 8:41](#) . . . extranjeros que no **pertenezcan** a tu pueblo
[2 Cr 36:23](#) . . . que **pertenezca** a su pueblo puede
[Is 44:5](#) . . . dirán con orgullo: ‘Yo le **pertenezco** al SEÑOR’
[Jn 17:14](#) . . . no **pertenecen** al mundo, así como yo
[Rm 1:6](#) . . . fueron llamados a **pertenecer** a Jesucristo
[2 Co 5:17](#) . . . que **pertenece** a Cristo se ha convertido
[Ga 3:29](#) . . . **pertenecen** a Cristo, son verdaderos hijos

[Ga 5:24](#) . . . que **pertenecen** a Cristo Jesús han clavado
[Ga 6:17](#) . . . cicatrices que muestran que **pertenezco** a
[Flp 2:1](#) . . . ¿Hay algún estímulo en **pertenecer** a Cristo?
[2 Tm 2:19](#) . . . que **pertenecen** al SEÑOR deben apartarse
[Hb 7:16](#) . . . ley del requisito físico de **pertenecer** a la tribu
[1 P 3:16](#) . . . vida recta que llevan porque **pertenecen** a
[1 Jn 3:8](#) . . . sigue pecando, demuestra que **pertenece** al
[1 Jn 3:10](#) . . . no ama a los creyentes no **pertenece** a Dios
[1 Jn 3:19](#) . . . acciones demostrarán que **pertenecemos** a
[1 Jn 4:6](#) . . . **pertenecemos** a Dios, y los que
[Ap 17:8](#) . . . **pertenecen** a este mundo cuyos nombres
[Ap 19:1](#) . . . gloria y el poder le **pertenecen** a nuestro Dios

PESEBRE

[Lc 2:7](#) . . . en tiras de tela y lo acostó en un **pesebre**
[Lc 2:12](#) . . . tiras de tela, acostado en un **pesebre**
[Lc 2:16](#) . . . Y allí estaba el niño, acostado en el **pesebre**

PEZ

[Jon 2:10](#) . . . el SEÑOR ordenó al **pez** escupir a Jonás
[Mt 12:40](#) . . . en el vientre del gran **pez** durante tres días
[Mt 17:27](#) . . . Abre la boca del primer **pez** que saques

PIE

[Gn 19:1](#) . . . cuando los vio, se puso de **pie** para
[Gn 41:44](#) . . . nadie levantará una mano ni un **pie** en
[Ex 29:20](#) . . . mano derecha y en el dedo gordo del **pie**
[Lv 21:19](#) . . . que tenga un **pie** o un brazo roto
[1 Re 8:55](#) . . . De **pie** bendijo en voz alta a toda la
[Est 5:2](#) . . . Cuando vio a la reina Ester de **pie** en el patio
[Sal 76:7](#) . . . ¿Quién puede quedar en **pie** ante ti cuando
[Is 37:25](#) . . . de mi **pie** detuve todos los ríos de Egipto!
[Mt 18:8](#) . . . si tu mano o tu **pie** te hace pecar, córtatelo y
[Mc 2:11](#) . . . ¡Ponte de **pie**, toma tu camilla y vete a tu
[1 Co 12:15](#) . . . Si el **pie** dijera: «No formo parte del cuerpo
[Ap 7:11](#) . . . los ángeles estaban de **pie** alrededor del trono

PIEDRA

[Dt 4:13](#) . . . los cuales escribió en dos tablas de **pedra**
[Jos 4:3](#) . . . Tomen doce **pedras** del medio del Jordán
[Jb 38:6](#) . . . sostiene sus cimientos y quién puso su **pedra**
[Sal 91:12](#) . . . ni siquiera te lastimes el pie con una **pedra**
[Sal 118:22](#) . . . se ha convertido en la **pedra** principal
[Is 8:14](#) . . . será una **pedra** que hace tropezar a muchos
[Is 28:16](#) . . . preciosa **pedra** principal sobre la cual se
[Za 10:4](#) . . . De Judá saldrá la **pedra** principal, la estaca
[Mt 21:42](#) . . . La **pedra** que los constructores rechazaron
[Mc 16:3](#) . . . ¿Quién nos correrá la **pedra** de la entrada de
[Lc 4:3](#) . . . Hijo de Dios, dile a esta **pedra** que se
[Jn 8:7](#) . . . nunca haya pecado que tire la primera **pedra**!
[Ef 2:20](#) . . . Y la **pedra** principal es Cristo Jesús mismo
[1 P 2:5](#) . . . son las **pedras** vivas con las cuales Dios

PILATO

Gobernador romano en Palestina durante la crucifixión de Jesús ([Lc 3:1](#)). «Poncio» era su nombre de familia. Interroga a Jesús y lo encuentra inocente, pero luego, bajo presión de los líderes judíos, lo condena a muerte ([Mt 27](#); [Mc 15](#); [Lc 23](#); [Jn 18–19](#)).

PLAN

[Sal 33:10](#) . . . SEÑOR frustra los **planes** de las naciones
[Jr 29:11](#) . . . sé los **planes** que tengo para ustedes —dice
[Hch 2:23](#) . . . y su **plan** predeterminado se llevó a cabo
[Ef 3:11](#) . . . **plan** eterno, que él llevó a cabo por medio de

PLANTAR

[Gn 2:8](#) . . . Dios **plantó** un huerto en Edén, en el oriente
[Sal 1:3](#) . . . Son como árboles **plantados** a la orilla de un
[1 Co 15:42](#) . . . nuestros cuerpos terrenales son **plantados**

PLATA

[Sal 66:10](#) . . . nos purificaste como se purifica la **plata**
[Pr 3:14](#) . . . la sabiduría da más ganancia que la **plata**
[Pr 8:10](#) . . . Elijan mi instrucción en lugar de la **plata** y el

[Pr 22:1](#) . . . ser tenido en gran estima es mejor que la **plata**
[Pr 25:11](#) . . . como manzanas de oro en canasta de **plata**
[Is 48:10](#) . . . refinado, pero no como se refina la **plata**
[Dn 2:32](#) . . . pecho y los brazos eran de **plata**, el vientre
[Za 11:12](#) . . . valoraron mi pago en treinta piezas de **plata**
[Za 13:9](#) . . . refinaré como se refina la **plata** y los purificaré
[Mt 25:15](#) . . . le dio cinco bolsas de **plata**; al segundo, dos
[Lc 7:41](#) . . . a dos personas, quinientas piezas de **plata**
[Hch 3:6](#) . . . no tengo **plata** ni oro para ti, pero te daré lo
[1 Co 3:12](#) . . . variedad de materiales: oro, **plata**, joyas

PLEITO

[Pr 18:6](#) . . . necios se meten continuamente en **pleitos**
[Pr 19:13](#) . . . esposa que busca **pleitos** es tan molesta
[Pr 26:17](#) . . . Entrometerse en los **pleitos** ajenos es tan
[Pr 28:25](#) . . . avaricia provoca **pleitos**; confiar en el SEÑOR
[1 Tm 3:3](#) . . . no debe buscar **pleitos** ni amar el dinero
[Tt 3:2](#) . . . calumniar a nadie y tienen que evitar **pleitos**

POBRE

[Ex 23:3](#) . . . favor de una persona solo porque sea **pobre**
[Ex 23:6](#) . . . no le negarás la justicia al **pobre**
[Lv 19:10](#) . . . para los **pobres** y para los extranjeros
[Dt 15:4](#) . . . No deberá haber **pobres** en medio de ti
[Dt 15:10](#) . . . Da al **pobre** con generosidad, no de mala
[Dt 24:12](#) . . . Si tu vecino es **pobre** y te da su abrigo
[1 Sm 2:8](#) . . . Él levanta al **pobre** del polvo y al necesitado
[2 Re 24:14](#) . . . dejaron en el país a la gente más **pobre**
[Jb 5:16](#) . . . por fin los **pobres** tienen esperanza
[Sal 9:18](#) . . . las esperanzas del **pobre** no siempre serán
[Sal 12:5](#) . . . indefensos y he oído el gemir de los **pobres**
[Sal 22:26](#) . . . **pobres** comerán y quedarán satisfechos
[Sal 82:3](#) . . . Hagan justicia al **pobre** y al huérfano
[Sal 109:22](#) . . . Pues soy **pobre** y estoy necesitado
[Sal 140:12](#) . . . los ayudará y hará justicia a los **pobres**
[Pr 10:15](#) . . . la pobreza del **pobre** es su ruina

[Pr 17:5](#) . . . se burlan del **pobre** insultan a su Creador
[Pr 19:22](#) . . . Es mejor ser **pobre** que deshonesto
[Pr 28:27](#) . . . Al que ayuda al **pobre** no le faltará nada
[Pr 30:9](#) . . . si soy demasiado **pobre**, podría robar
[Is 10:2](#) . . . Privan a los **pobres** de la justicia
[Is 25:4](#) . . . eres una torre de refugio para los **pobres**
[Is 61:1](#) . . . para llevar buenas noticias a los **pobres**
[Jr 5:28](#) . . . huérfano y le niegan los derechos al **pobre**
[Jr 22:16](#) . . . Hizo justicia al **pobre** y al necesitado
[Ez 18:12](#) . . . oprime a los **pobres** e indefensos, roba
[Am 5:12](#) . . . sobornos y privan al **pobre** de la justicia
[Za 7:10](#) . . . ni a los extranjeros ni a los **pobres**
[Mt 5:3](#) . . . Dios bendice a los que son **pobres** en
[Mt 11:5](#) . . . y a los **pobres** se les predica la Buena
[Mt 19:21](#) . . . el dinero a los **pobres**, y tendrás tesoro
[Mc 12:43](#) . . . esta viuda **pobre** ha dado más que todos
[Mc 14:7](#) . . . Siempre habrá **pobres** entre ustedes
[Lc 3:11](#) . . . tienes dos camisas, da una a los **pobres**
[Lc 14:13](#) . . . Al contrario, invita al **pobre**, al lisiado
[Lc 16:20](#) . . . había un hombre **pobre** llamado Lázaro
[Jn 12:6](#) . . . No es que a Judas le importaran los **pobres**
[Rm 15:26](#) . . . creyentes de Jerusalén que son **pobres**
[1 Co 13:3](#) . . . tengo a los **pobres** y hasta sacrificara mi
[2 Co 6:10](#) . . . Somos **pobres**, pero damos riquezas
[2 Co 8:9](#) . . . era rico, por amor a ustedes se hizo **pobre**
[Ga 2:10](#) . . . siguiéramos ayudando a los **pobres**, algo
[St 2:3](#) . . . al **pobre** le dicen: «Tú puedes quedarte de pie
[St 2:5](#) . . . ¿No eligió Dios a los **pobres** de este mundo
[Ap 3:17](#) . . . miserable; eres **pobre**, ciego y estás desnudo

PODER

[Ex 1:8](#) . . . subió al **poder** de Egipto un nuevo rey
[Ex 9:16](#) . . . mostrarte mi **poder** y dar a conocer mi fama
[Ex 14:31](#) . . . Israel vio el gran **poder** que el SEÑOR había
[Nm 11:23](#) . . . ¿Acaso mi brazo ha perdido su **poder**?
[Dt 4:37](#) . . . de Egipto con un gran despliegue de **poder**
[Dt 34:12](#) . . . Moisés realizó con gran **poder** hechos

[Jos 9:9](#) . . . Hemos oído del **poder** del SEÑOR su Dios
[Jc 14:19](#) . . . del SEÑOR vino con **poder** sobre Sansón
[2 Re 18:34](#) . . . ¿Algún dios libró a Samaria de mi **poder**?
[Sal 18:2](#) . . . Él es mi escudo, el **poder** que me salva
[Sal 49:15](#) . . . me arrebatará del **poder** de la tumba
[Sal 89:48](#) . . . Nadie puede escapar del **poder** de la tumba
[Dn 2:20](#) . . . pertenecen toda la sabiduría y todo el **poder**
[Dn 3:15](#) . . . ¿qué dios podrá rescatarlos de mi **poder**?
[Dn 6:27](#) . . . rescatado a Daniel del **poder** de los leones
[Mt 9:34](#) . . . el príncipe de los demonios le da **poder**
[Mt 12:27](#) . . . si mi **poder** proviene de Satanás, ¿qué me
[Mt 24:30](#) . . . nubes del cielo con **poder** y gran gloria
[Ef 1:19](#) . . . entiendan la increíble grandeza del **poder** de
[1 P 5:6](#) . . . humíllense ante el gran **poder** de Dios

PODEROSO

[Is 9:6](#) . . . Consejero Maravilloso, Dios **Poderoso**, Padre
[Is 60:16](#) . . . Reyes **poderosos** y grandes naciones
[So 3:17](#) . . . Él es un **poderoso** salvador

POSIBLE

[Mt 12:23](#) . . . **posible** que Jesús sea el Hijo de David
[Mt 19:26](#) . . . imposible, pero para Dios todo es **posible**
[Mt 22:45](#) . . . ¿cómo es **posible** que el Mesías sea su hijo?
[Mc 9:23](#) . . . —preguntó Jesús—. Todo es **posible**
[Mc 13:22](#) . . . engañar, de ser **posible**, aun a los elegidos
[Mc 14:35](#) . . . si fuera **posible**, pasara de él la horrible
[Mc 14:36](#) . . . Abba, Padre —clamó—, todo es **posible**
[Lc 18:27](#) . . . para los seres humanos es **posible** para Dios
[Rm 6:2](#) . . . es **posible** que sigamos viviendo en pecado?
[Rm 12:18](#) . . . Hagan todo lo **posible** por vivir en paz
[1 Co 9:22](#) . . . hago todo lo **posible** para salvar a algunos
[Ef 4:3](#) . . . Hagan todo lo **posible** por mantenerse unidos
[2 Tm 4:9](#) . . . por favor, ven lo más pronto **posible**
[Hb 4:11](#) . . . todo lo **posible** por entrar en ese descanso
[Hb 10:4](#) . . . no es **posible** que la sangre de los toros y las

PREDICAR

[Am 7:16](#) . . . No profetices contra Israel. Deja de **predicar**
[Mt 4:17](#) . . . de entonces, Jesús comenzó a **predicar**
[Mc 1:4](#) . . . **predicaba** que la gente debía ser bautizada
[Mc 16:20](#) . . . fueron por todas partes y **predicaron**
[Lc 5:1](#) . . . Jesús **predicaba** en la orilla del mar de Galilea
[Lc 5:15](#) . . . multitudes llegaron para escucharlo **predicar**
[Hch 8:4](#) . . . **predicaban** la Buena Noticia acerca de Jesús
[Hch 10:37](#) . . . después de que Juan empezó a **predicar**
[Hch 13:5](#) . . . sinagogas judías y **predicaron** la palabra de
[Hch 19:8](#) . . . **predicó** con valentía durante los siguientes
[Rm 1:1](#) . . . por Dios para ser apóstol y enviado a **predicar**
[1 Co 1:17](#) . . . no me envió a bautizar sino a **predicar** la
[Ga 2:7](#) . . . me había dado la responsabilidad de **predicar**
[2 Tm 4:17](#) . . . que yo pudiera **predicar** la Buena Noticia
[Flm 13](#) . . . estoy en cadenas por **predicar** la Buena
[Ap 1:9](#) . . . Me exiliaron a la isla de Patmos por **predicar**

PREOCUPACIÓN

[Pr 12:25](#) . . . La **preocupación** agobia a la persona
[Ecl 2:22](#) . . . tanto esfuerzo y **preocupación** en esta vida?
[Mt 6:34](#) . . . mañana traerá sus propias **preocupaciones**
[Mt 13:22](#) . . . queda desplazado por las **preocupaciones**
[Lc 8:14](#) . . . por las **preocupaciones**, las riquezas
[Lc 12:25](#) . . . todas sus **preocupaciones** pueden añadir
[Rm 8:38](#) . . . ni nuestras **preocupaciones** de mañana
[1 Co 7:32](#) . . . libres de las **preocupaciones** de esta vida
[1 P 5:7](#) . . . todas sus **preocupaciones** y ansiedades

PREOCUPAR

[Gn 39:6](#) . . . José a cargo, Potifar no se **preocupaba** por
[Ex 4:31](#) . . . supieron que el SEÑOR se **preocupaba** por
[Rt 3:11](#) . . . Ahora, hija mía, no te **preocupes** por nada
[Sal 31:7](#) . . . has visto mis dificultades y te **preocupas**
[Sal 37:7](#) . . . gente mala que prospera, ni te **preocupes**
[Sal 127:2](#) . . . y te **preocupes** por conseguir alimento

[Sal 144:3](#) . . . mortales para que te **preocupes** por ellos?
[Pr 29:7](#) . . . Los justos se **preocupan** por los derechos
[Ecl 11:10](#) . . . Así que dejen de **preocuparse**
[Ez 16:4](#) . . . en que naciste, nadie se **preocupó** por ti
[Mt 6:28](#) . . . ¿Y por qué **preocuparse** por la ropa?
[Mt 7:3](#) . . . por qué te **preocupas** por la astilla en el ojo
[Mt 10:19](#) . . . Cuando los arresten, no se **preocupen**
[Lc 10:41](#) . . . Marta, ¡estás **preocupada** y tan inquieta
[Lc 12:22](#) . . . les digo que no se **preocupen** por la vida
[Lc 12:26](#) . . . ¿de qué sirve **preocuparse** por cosas
[Lc 12:32](#) . . . Así que no se **preocupe**, pequeño rebaño
[Lc 18:2](#) . . . temor de Dios ni se **preocupaba** por la gente
[Jn 6:27](#) . . . No se **preocupen** tanto por las cosas que se
[1 Co 7:21](#) . . . esclavo? No dejes que eso te **preocupe**
[1 Co 10:24](#) . . . No se **preocupen** por su propio bien, sino
[1 Co 12:25](#) . . . los miembros se **preocupen** los unos por
[Flp 4:6](#) . . . No se **preocupen** por nada; en cambio, oren
[Flp 4:10](#) . . . Sé que siempre se han **preocupado** por mí
[1 P 3:14](#) . . . Así que no se **preocupen** ni tengan miedo

PREPARAR

[Sal 23:5](#) . . . Me **preparas** un banquete en presencia de
[Ml 3:1](#) . . . envió a mi mensajero y él **preparará** el camino
[Jn 14:2](#) . . . les habría dicho que voy a **prepararles** un
[1 Co 2:9](#) . . . lo que Dios tiene **preparado** para quienes lo

PRESTAR

[Lv 25:37](#) . . . intereses sobre el dinero que le **prestes**
[Sal 15:5](#) . . . Los que **prestan** dinero sin cobrar intereses
[Sal 37:26](#) . . . justos siempre **prestan** con generosidad
[Pr 19:17](#) . . . Si ayudas al pobre, le **prestas** al SEÑOR
[Pr 22:7](#) . . . que pide prestado es sirviente del que **presta**

PRIMERO

[Gn 4:20](#) . . . Jabal, quien fue el **primero** de los que crían
[Gn 49:4](#) . . . y ya no serás más el **primero**

[Lv 1:9](#) . . . vísceras y las patas deben lavarse **primero**
[Jc 10:18](#) . . . El **primero** que ataque a los amonitas será
[1 Re 16:32](#) . . . **Primero** construyó un templo y un altar
[Pr 18:17](#) . . . El **primero** que habla en la corte parece tener
[Is 41:4](#) . . . Soy yo, el SEÑOR, el **Primero** y el Último
[Za 12:7](#) . . . dará **primero** la victoria al resto de Judá
[Mt 7:5](#) . . . ¡Hipócrita! **Primero** quita el tronco de tu ojo
[Mt 20:27](#) . . . el que quiera ser el **primero** entre ustedes
[Hch 26:23](#) . . . Mesías sufriría y que sería el **primero** en
[Col 1:18](#) . . . Así que él es el **primero** en todo
[Ap 1:17](#) . . . ¡No tengas miedo! Yo soy el **Primero** y el

PRIMOGENITO

[Lv 27:26](#) . . . dedicarle al SEÑOR el **primogénito**
[Lv 27:27](#) . . . podrás volver a comprar el **primogénito** de
[Hb 12:23](#) . . . congregación de los **primogénitos** de Dios

PRIMOGENITURA (traducción tradicional)

[Gn 25:31](#) . . . dame a cambio tus **derechos de hijo mayor**
[Dt 21:16](#) . . . su herencia, no dará **la mayor parte** al hijo
[Hb 12:16](#) . . . cambió sus **derechos de primer hijo varón**

PRÍNCIPE

[Ex 2:14](#) . . . ¿Quién te nombró para ser nuestro **príncipe**
[Sal 118:9](#) . . . en el SEÑOR que confiar en **príncipes**
[Is 9:6](#) . . . Dios Poderoso, Padre Eterno, **Príncipe** de Paz
[Dn 8:25](#) . . . entrará en batalla con el **Príncipe** de príncipes
[Mt 10:25](#) . . . me han llamado **príncipe** de los demonios
[Hch 5:31](#) . . . lugar de honor, a su derecha, como **Príncipe**

PRINCIPIO

[Gn 1:1](#) . . . En el **principio**, Dios creó los cielos y la tierra
[Gn 25:23](#) . . . desde el **principio** las dos naciones serán
[Jb 20:4](#) . . . ¿No te das cuenta que desde el **principio**
[Sal 90:2](#) . . . desde el **principio** y hasta el fin, tú eres Dios

[Ecl 3:11](#) . . . lo que Dios ha hecho desde el **principio**
[Is 64:4](#) . . . Desde el **principio** del mundo, ningún oído
[Mt 24:21](#) . . . cualquier otro momento desde el **principio**
[Jn 1:1](#) . . . En el **principio** la Palabra ya existía. La Palabra
[Rm 11:2](#) . . . pueblo, al cual eligió desde el **principio**
[Col 1:18](#) . . . Él es el **principio**, supremo sobre todos los
[Hb 7:3](#) . . . de sus antepasados; no hay **principio** ni fin
[1 Jn 1:1](#) . . . anunciamos al que existe desde el **principio**
[1 Jn 3:8](#) . . . al diablo, el cual peca desde el **principio**
[Ap 22:13](#) . . . el Primero y el Último, el **Principio** y el Fin

PRISIÓN

[Mt 25:36](#) . . . me cuidaron. Estuve en **prisión**, y me
[2 Tm 1:12](#) . . . estoy sufriendo aquí, en **prisión**; pero no
[Hb 13:3](#) . . . Acuérdense de aquellos que están en **prisión**

PROBAR

ver también [PRUEBA](#)

[1 Sm 24:11](#) . . . **prueba** que no intento hacerle daño
[Pr 17:3](#) . . . oro y de la plata, pero el SEÑOR **prueba** el
[Mt 12:38](#) . . . señal milagrosa para **probar** tu autoridad
[Lc 10:25](#) . . . ley religiosa se levantó para **probar** a Jesús

PROBLEMAS

[Gn 26:29](#) . . . nunca te hemos causado **problemas** a ti
[1 Re 20:7](#) . . . este hombre está causando **problemas**!
[2 Cr 15:5](#) . . . **problemas** perturbaban a los habitantes
[Jb 4:8](#) . . . me dice que los que siembran **problemas**
[Sal 4:1](#) . . . Libérame de mis **problemas**; ten misericordia
[Sal 50:15](#) . . . llámame cuando tengas **problemas**, y yo
[Pr 1:26](#) . . . ¡Por eso me reiré cuando tengan **problemas**!
[Pr 24:2](#) . . . y sus palabras siempre traen **problemas**
[Jr 2:28](#) . . . Cuando lleguen los **problemas**, ¡que ellos te
[Mt 6:34](#) . . . **problemas** del día de hoy son suficientes
[Rm 8:35](#) . . . él ya no nos ama si tenemos **problemas**
[1 Co 7:28](#) . . . se casen en este tiempo tendrán **problemas**

[1 Tm 6:5](#) . . . como estos siempre causan **problemas**

[St 1:2](#) . . . que enfrentar cualquier tipo de **problemas**

PRODUCIR

[Is 55:11](#) . . . mi palabra. La envío y siempre **produce** fruto

[Mt 7:18](#) . . . buen árbol no puede **producir** frutos malos

[Jn 15:8](#) . . . Cuando **producen** mucho fruto, demuestran

[Jn 15:16](#) . . . encargué que vayan y **produzcan** frutos

[Rm 7:4](#) . . . **producir** una cosecha de buenas acciones

[St 2:17](#) . . . A menos que **produzca** buenas acciones, está

PROFECÍA

[Dt 18:21](#) . . . ¿Cómo sabremos si una **profecía** viene o no

[1 Re 2:27](#) . . . se cumplió la **profecía** que el SEÑOR había

[Mt 13:14](#) . . . se cumple la **profecía** de Isaías que dice

[Hch 17:3](#) . . . Explicó las **profecías** y demostró que el

[1 Co 13:2](#) . . . Si tuviera el don de **profecía** y entendiera

[1 Tm 4:14](#) . . . la **profecía** que se pronunció acerca de ti

[2 P 1:20](#) . . . ninguna **profecía** de la Escritura jamás surgió

[Ap 22:7](#) . . . los que obedecen las palabras de la **profecía**

PROFETA, PROFETISA

[Gn 20:7](#) . . . y él orará por ti, porque es **profeta**. Entonces

[Ex 7:1](#) . . . Dios, y tu hermano, Aarón, será tu **profeta**

[Ex 15:20](#) . . . la **profetisa** Miriam, hermana de Aarón, tomó

[Dt 18:18](#) . . . Levantaré un **profeta** como tú de entre sus

[2 Re 6:12](#) . . . ¡Eliseo, el **profeta** de Israel, le comunica al

[Ml 4:5](#) . . . Miren, les envío al **profeta** Elías antes de que

[Mt 7:12](#) . . . lo que se enseña en la ley y en los **profetas**

[Mt 12:39](#) . . . única que les daré será la señal del **profeta**

[Lc 4:24](#) . . . ningún **profeta** es aceptado en su propio

[Lc 24:44](#) . . . de Moisés, en los **profetas** y en los Salmos

[Jn 7:40](#) . . . este hombre es el **Profeta** que estábamos

[Hch 7:37](#) . . . levantará un **Profeta** como yo de entre su

[1 Co 12:28](#) . . . apóstoles; en segundo lugar, los **profetas**

[Ef 3:5](#) . . . revelado a sus santos apóstoles y **profetas**

[2 P 3:2](#) . . . que recuerden lo que los santos **profetas**
[1 Jn 4:1](#) . . . hay muchos falsos **profetas** en el mundo
[1 Jn 4:3](#) . . . afirma ser **profeta** y no reconoce la verdad
[Ap 22:9](#) . . . tal como tú y tus hermanos los **profetas**

PRÓJIMO

ver también [VECINO](#)

[Ex 20:16](#) . . . No des falso testimonio contra tu **prójimo**
[Lv 19:18](#) . . . sino ama a tu **prójimo** como a ti mismo
[Pr 14:21](#) . . . Denigrar al **prójimo** es pecado; benditos
[Mc 12:31](#) . . . Ama a tu **prójimo** como a ti mismo
[Lc 10:29](#) . . . a Jesús: —¿Y quién es mi **prójimo**?
[Rm 13:8](#) . . . Si aman a su **prójimo**, cumplen con las
[Ga 5:14](#) . . . «Ama a tu **prójimo** como a ti mismo»
[St 2:8](#) . . . en las Escrituras: «Ama a tu **prójimo** como a ti
[St 4:12](#) . . . derecho tienes tú para juzgar a tu **prójimo**?

PROMESA

[Sal 145:13](#) . . . El SEÑOR siempre cumple sus **promesas**
[Sal 146:6](#) . . . cumple todas sus **promesas** para siempre
[Rm 15:4](#) . . . hasta que se cumplan las **promesas** de Dios
[2 Co 7:1](#) . . . que tenemos estas **promesas**, limpiémonos
[Hb 10:23](#) . . . confiar en que Dios cumplirá su **promesa**
[Hb 11:11](#) . . . Ella creyó que Dios cumpliría su **promesa**
[2 P 3:9](#) . . . el Señor sea lento para cumplir su **promesa**

PROPICIACIÓN (traducción tradicional)

[Rm 3:25](#) . . . ofreció a Jesús como el **sacrificio**
[1 Jn 2:2](#) . . . Él mismo es el **sacrificio que pagó**
[1 Jn 4:10](#) . . . **sacrificio para quitar** nuestros pecados

PROPÓSITO

[Lv 5:4](#) . . . ya sea su **propósito** bueno o malo
[Nm 3:9](#) . . . ellos fueron dedicados para este **propósito**
[Rt 2:16](#) . . . de cebada y déjenlas caer a **propósito**
[Sal 57:2](#) . . . Dios, quien cumplirá su **propósito** para mí

[Pr 19:21](#) . . . el **propósito** del SEÑOR prevalecerá
[Jr 32:39](#) . . . daré un solo corazón y un solo **propósito**
[Mt 5:18](#) . . . de Dios hasta que su **propósito** se cumpla
[Rm 8:28](#) . . . llamados según el **propósito** que él tiene

PROSTITUTA

[Gn 38:15](#) . . . Judá la vio y creyó que era una **prostituta**
[Lv 19:29](#) . . . a tu hija convirtiéndola en una **prostituta**
[Jos 6:17](#) . . . perdonará la vida a Rahab, la **prostituta**
[Jc 11:1](#) . . . su madre era una **prostituta**
[Pr 6:26](#) . . . una **prostituta** te llevará a la pobreza
[Is 1:21](#) . . . se ha convertido en una **prostituta**
[Ez 16:30](#) . . . comportándote como una **prostituta**
[1 Co 6:16](#) . . . si un hombre se une a una **prostituta**
[Ap 17:1](#) . . . la sentencia que recibirá la gran **prostituta**

PROTEGER

[Gn 15:1](#) . . . te **protegeré**, y tu recompensa será grande
[Gn 28:20](#) . . . está conmigo y me **protege** en este viaje
[Jos 6:17](#) . . . porque ella **protegió** a nuestros espías
[Jb 5:11](#) . . . a los pobres y **protege** a los que sufren
[Sal 17:9](#) . . . **Protégeme** de los perversos que me atacan
[Sal 23:4](#) . . . y tu cayado me **protegen** y me confortan
[Sal 27:1](#) . . . es mi fortaleza y me **protege** del peligro
[Sal 31:23](#) . . . el SEÑOR **protege** a los que le son leales
[Sal 35:10](#) . . . ¿Quién otro **protege** a los indefensos y a
[Sal 41:2](#) . . . SEÑOR los **protege** y los mantiene con vida
[Sal 97:10](#) . . . **protege** la vida de sus justos y los rescata
[Sal 116:6](#) . . . El SEÑOR **protege** a los que tienen fe
[Sal 121:8](#) . . . El SEÑOR te **protege** al entrar y al salir
[Sal 127:1](#) . . . Si el SEÑOR no **protege** la ciudad
[Sal 140:1](#) . . . **protégeme** de los que son violentos
[Sal 146:9](#) . . . El SEÑOR **protege** a los extranjeros que
[Pr 2:8](#) . . . de los justos y **protege** a los que le son fieles
[Pr 2:11](#) . . . Las decisiones sabias te **protegerán**
[Pr 14:3](#) . . . pero las palabras de los sabios los **protegen**

[Is 46:2](#) . . . Los dioses no pueden **proteger** a la gente
[Jr 49:11](#) . . . **protegeré** a los huérfanos que queden entre
[Mt 23:37](#) . . . hijos como la gallina **protege** a sus pollitos
[Lc 4:10](#) . . . a sus ángeles que te **protejan** y te guarden
[Lc 19:20](#) . . . amo, escondí su dinero para **protegerlo**
[Jn 17:11](#) . . . ahora **protégelos** con el poder de tu nombre
[Jn 17:15](#) . . . del mundo, sino que los **protejas** del maligno
[2 Ts 3:3](#) . . . los fortalecerá y los **protegerá** del maligno
[1 P 1:5](#) . . . Por la fe que tienen, Dios los **protege** con
[Jds 1:1](#) . . . y los **protege** con el cuidado de Jesucristo

PROVEER

[Gn 22:8](#) . . . Dios **proveerá** un cordero para la ofrenda
[Gn 22:14](#) . . . (que significa «el SEÑOR **proveerá**»
[1 Re 4:7](#) . . . eran responsables de **proveer** el alimento
[1 Cr 22:14](#) . . . para **proveer** los materiales para construir
[Esd 7:23](#) . . . Procuren **proveer** todo lo que el Dios del
[Sal 68:10](#) . . . abundante cosecha, oh Dios, **proveíste**
[Hch 27:3](#) . . . ellos pudieran **proveer** a sus necesidades
[2 Co 9:8](#) . . . Dios **proveerá** con generosidad todo lo que

PRUEBA

ver también [PROBAR](#)

[Ex 16:4](#) . . . los pondré a **prueba** para ver si siguen o no
[Dt 6:16](#) . . . No pondrás a **prueba** al SEÑOR tu Dios como
[Jc 3:1](#) . . . poner a **prueba** a los israelitas que no habían
[Jb 12:11](#) . . . oído pone a **prueba** las palabras que oye
[Sal 17:3](#) . . . Pusiste a **prueba** mis pensamientos y
[Is 7:12](#) . . . —dijo el rey—. No pondré a **prueba** al SEÑOR
[Dn 1:14](#) . . . la sugerencia de Daniel y los puso a **prueba**
[Ml 3:10](#) . . . guardarla! ¡Inténtenlo! ¡Pónganme a **prueba**!
[Jn 10:25](#) . . . La **prueba** es la obra que hago en nombre
[Hch 5:9](#) . . . conspirar para poner a **prueba** al Espíritu
[1 Co 9:2](#) . . . mismos son la **prueba** de que soy apóstol
[Hb 3:9](#) . . . me tentaron y pusieron a **prueba** mi paciencia
[1 Jn 4:1](#) . . . Pónganlos a **prueba** para averiguar si el

PUEBLO

[Ex 1:9](#) . . . **pueblo** de Israel ahora es más numeroso y más
[Ex 6:7](#) . . . Te tomaré como **pueblo** mío y seré tu Dios
[Lv 10:3](#) . . . Demostraré mi gloria ante todo el **pueblo**
[Nm 14:9](#) . . . y no teman al **pueblo** de esa tierra. ¡Para
[Nm 14:13](#) . . . tu poder cuando rescataste a tu **pueblo** de
[Dt 21:8](#) . . . Oh SEÑOR, perdona a tu **pueblo** Israel, al cual
[Jos 7:13](#) . . . ¡Levántate! Ordénale al **pueblo** que se
[Jc 4:3](#) . . . hasta que el **pueblo** de Israel clamó al SEÑOR
[1 Sm 5:11](#) . . . **pueblo** volvió a llamar a los gobernantes
[1 Re 8:51](#) . . . es tu **pueblo** —tu posesión más preciada—
[2 Cr 20:26](#) . . . allí el **pueblo** alabó y agradeció al SEÑOR
[Sal 60:5](#) . . . Rescata ahora a tu **pueblo** amado
[Sal 100:3](#) . . . le pertenecemos; somos su **pueblo**, ovejas
[Is 9:2](#) . . . **pueblo** que camina en oscuridad verá una gran
[Mt 15:8](#) . . . **pueblo** me honra con sus labios, pero su
[Jn 1:11](#) . . . Vino a los de su propio **pueblo**, y hasta ellos lo
[Ga 6:16](#) . . . según ese principio; ellos son el nuevo **pueblo**
[Ap 21:3](#) . . . el hogar de Dios ahora está entre su **pueblo!**

PUERTA

[Gn 4:7](#) . . . El pecado está a la **puerta**, al acecho
[Gn 19:9](#) . . . contra Lot para tirar la **puerta** abajo
[Jc 19:25](#) . . . a su concubina y la empujó por la **puerta**
[Sal 24:7](#) . . . Ábranse, **puertas** antiguas, y dejen que
[Sal 100:4](#) . . . por sus **puertas** con acción de gracias
[Mt 6:6](#) . . . cierra la **puerta** detrás de ti y ora a tu Padre
[Mt 7:8](#) . . . a todo el que llama, se le abrirá la **puerta**
[Mt 25:11](#) . . . ¡Señor, señor! ¡Ábrenos la **puerta!**
[Lc 13:24](#) . . . por entrar por la **puerta** angosta del reino
[Jn 10:2](#) . . . el que entra por la **puerta** es el pastor
[Hch 12:14](#) . . . dijo a todos: —¡Pedro está a la **puerta!**
[Hch 14:27](#) . . . abierto la **puerta** de la fe a los gentiles
[2 Co 2:12](#) . . . Señor me abrió una **puerta** de oportunidad
[Ap 3:20](#) . . . ¡Mira! Yo estoy a la **puerta** y llamo
[Ap 21:25](#) . . . Las **puertas** nunca se cerrarán al terminar

PURIFICAR

[Ex 30:10](#) . . . Aarón deberá **purificar** el altar untando los
[Lv 10:17](#) . . . **purificar** al pueblo, y hacerlo justo ante el
[Lv 14:49](#) . . . Para **purificar** la casa, el sacerdote deberá
[Nm 8:19](#) . . . harán sacrificios para **purificar** al pueblo
[Nm 35:33](#) . . . puede **purificar** la tierra del asesinato
[2 Cr 30:3](#) . . . **purificar** suficientes sacerdotes para esa
[Is 27:9](#) . . . para **purificar** a Israel de su perversidad
[Ez 45:18](#) . . . un becerro sin defecto para **purificar** el

PURO/A

[Ex 25:11](#) . . . Recúbrela de oro **puro** por dentro y por fuera
[Ex 31:8](#) . . . candelabro de oro **puro** con todos sus
[Lv 4:12](#) . . . campamento a un lugar ceremonialmente **puro**
[Lv 22:4](#) . . . sagradas hasta que haya sido declarado **puro**
[Nm 18:11](#) . . . familia que esté ceremonialmente **puro**
[Nm 28:5](#) . . . mezclada con un litro de aceite **puro** de olivas
[2 Sm 22:27](#) . . . **puros** te muestras **puro**, pero te muestras
[2 Re 25:15](#) . . . los demás objetos de oro **puro** o de plata
[Ne 6:8](#) . . . Todo lo que dices es **puro** cuento. Tú mismo
[Jb 8:6](#) . . . si eres **puro** y vives con integridad, sin duda
[Jb 15:14](#) . . . ¿Acaso puede algún mortal ser **puro**?
[Sal 12:6](#) . . . promesas del SEÑOR son **puras** como la plata
[Sal 18:26](#) . . . Con los **puros** te muestras **puro**, pero te
[Sal 32:11](#) . . . ¡Griten de alegría, ustedes de corazón **puro**!
[Pr 8:10](#) . . . plata y el conocimiento antes que el oro **puro**
[Pr 16:2](#) . . . puede considerarse **pura** según su propia
[Ez 22:26](#) . . . entre lo que es ceremonialmente **puro** e
[Ez 47:8](#) . . . saladas del mar Muerto se vuelvan **puras**
[Dn 10:5](#) . . . con ropas de lino y un cinto de oro **puro**
[Ha 1:13](#) . . . tú eres **puro** y no soportas ver la maldad
[2 Co 11:2](#) . . . una novia **pura** a su único esposo: Cristo
[Flp 1:10](#) . . . lleven una vida **pura** e intachable hasta el día
[Flp 4:8](#) . . . todo lo justo, todo lo **puro**, todo lo bello y todo
[2 Tm 2:22](#) . . . que invocan al Señor con un corazón **puro**
[Tt 1:15](#) . . . Todo es **puro** para los de corazón **puro**
[St 1:27](#) . . . religión **pura** y verdadera a los ojos de Dios

[1 Jn 3:3](#) . . . se mantendrán **puros**, así como él es **puro**

[Ap 19:14](#) . . . vestidos del lino blanco y **puro** de la más alta

Q

QUEBRANTAR

QUEJA

QUEJARSE

QUEMAR

QUEMOS

QUERER

QUERUBÍN

QUIETO

QUIJADA

QUITAR

QUEBRANTAR

[Lv 26:19](#) . . . **Quebrantaré** su espíritu orgulloso al hacer

[Jb 24:20](#) . . . malvados son **quebrantados** como un árbol

[Sal 34:18](#) . . . cerca de los que tienen **quebrantado** el

[Sal 51:17](#) . . . un corazón arrepentido y **quebrantado**

[Rm 2:23](#) . . . pero deshonras a Dios al **quebrantarla**

[Hb 2:14](#) . . . mediante la muerte podía **quebrantar** el poder

QUEJA

[Ex 16:8](#) . . . porque él oyó todas sus **quejas** contra él

[Jb 21:4](#) . . . Mi **queja** es con Dios, no con la gente

[Sal 64:1](#) . . . Oh Dios, escucha mi **queja**; protege mi vida

[Ap 2:4](#) . . . tengo una **queja** en tu contra. ¡No me amas

QUEJARSE

[Ex 17:2](#) . . . el pueblo volvió a **quejarse** contra Moisés
[Nm 11:13](#) . . . No dejan de **quejarse** conmigo diciendo
[Pr 21:19](#) . . . una esposa que se **queja** y busca pleitos
[Lc 7:32](#) . . . juegan en la plaza. Se **quejan** ante sus amigos
[Lc 15:2](#) . . . maestros de la ley religiosa se **quejaban** de
[Jn 6:61](#) . . . consciente de que sus discípulos se **quejaban**
[Hch 6:1](#) . . . creyentes que hablaban griego se **quejaban**
[Flp 2:14](#) . . . Hagan todo sin **quejarse** y sin discutir
[Jds 1:16](#) . . . individuos son rezongones, se **quejan** de

QUEMAR

[Ex 30:7](#) . . . deberá **quemar** incienso aromático sobre el
[Ex 37:25](#) . . . con madera de acacia, el altar para **quemar**
[Lv 10:1](#) . . . desobedecieron al SEÑOR al **quemar** ante él
[Lv 16:25](#) . . . deberá **quemar** sobre el altar toda la grasa
[Nm 16:6](#) . . . preparen sus recipientes para **quemar**
[Dt 7:5](#) . . . dedicados a la diosa Asera y **quemar** sus ídolos
[1 Re 12:33](#) . . . Israel y subió al altar a **quemar** incienso
[2 Cr 2:4](#) . . . un lugar apartado para **quemar** incienso
[Is 65:3](#) . . . y al **quemar** incienso en altares paganos
[Jr 7:9](#) . . . mentir y **quemar** incienso a Baal y a los otros
[Ez 43:18](#) . . . serán las ordenanzas para **quemar** las
[Mt 22:7](#) . . . destruir a los asesinos y **quemar** su ciudad
[Lc 1:9](#) . . . entrar en el santuario del Señor y **quemar** el
[Ap 8:5](#) . . . ángel llenó el recipiente para **quemar** incienso

QUEMOS

[1 Re 11:7](#) . . . pagano para **Quemos**, el detestable dios
[1 Re 11:33](#) . . . a Astoret, diosa de los sidonios; a **Quemos**

QUERER

[Rt 1:10](#) . . . —No —le dijeron—, **queremos** ir contigo a tu
[1 Sm 8:19](#) . . . —Aun así, todavía **queremos** un rey
[1 Cr 22:7](#) . . . **quería** edificar un templo para honrar el
[Sal 34:12](#) . . . ¿**Quieres** vivir una vida larga y próspera?
[Is 58:6](#) . . . es la clase de ayuno que **quiero**: pongan en

[Os 6:6](#) . . . **Quiero** que demuestren amor, no que ofrezcan
[Mt 2:15](#) . . . qué es lo que él **quiere**? De esa unión **quiere**
[Mt 7:12](#) . . . Haz a los demás todo lo que **quieras** que te
[Mt 12:38](#) . . . **queremos** que nos muestres alguna señal
[Mt 16:24](#) . . . Si alguno de ustedes **quiere** ser mi seguidor
[Mt 20:26](#) . . . El que **quiera** ser líder entre ustedes deberá
[Mt 20:32](#) . . . se detuvo y los llamó: —¿Qué **quieren** que
[Mt 21:46](#) . . . **Querían** arrestarlo, pero tenían miedo de las
[Mc 6:19](#) . . . Herodías le guardaba rencor a Juan y **quería**
[Mc 6:22](#) . . . Pídeme lo que **quieras** —le dijo el rey a la
[Mc 10:35](#) . . . —Maestro, **queremos** que nos hagas un
[Lc 10:29](#) . . . El hombre **quería** justificar sus acciones
[Lc 11:54](#) . . . **Querían** tenderle una trampa para que dijera
[Lc 23:8](#) . . . hacía tiempo que **quería** verlo realizar un
[Jn 6:29](#) . . . La única obra que Dios **quiere** que hagan es
[Jn 7:17](#) . . . el que **quiera** hacer la voluntad de Dios sabrá
[Jn 12:26](#) . . . Todo el que **quiera** servirme debe seguirme
[Jn 19:31](#) . . . no **querían** que los cuerpos permanecieran
[Jn 21:17](#) . . . —Simón, hijo de Juan, ¿me **quieres**?
[Hch 17:32](#) . . . **Queremos** oír más sobre este tema más
[1 Tm 1:7](#) . . . **Quieren** ser reconocidos como maestros de
[St 4:4](#) . . . si alguien **quiere** ser amigo del mundo, se hace
[2 P 3:9](#) . . . No **quiere** que nadie sea destruido; **quiere** que

QUERUBÍN

[Gn 3:24](#) . . . Dios puso **querubines** poderosos al oriente
[Ex 25:18](#) . . . Luego forma dos **querubines** de oro labrado
[1 Sm 4:4](#) . . . está entronizado entre los **querubines**
[Sal 99:1](#) . . . sentado en su trono, entre los **querubines**
[Ez 10:7](#) . . . uno de los **querubines** extendió la mano
[Hb 9:5](#) . . . estaban los **querubines** de la gloria divina

QUIETO

[Ex 14:13](#) . . . Solo quédense **quietos** y observen cómo
[Sal 46:10](#) . . . ¡Quédense **quietos** y sepan que yo soy
[2 Cr 20:17](#) . . . sus posiciones; luego quédense **quietos**

[Is 62:1](#) . . . que amo a Sion, no me quedaré **quieto**

QUIJADA

[Jc 14:6](#) . . . despedazó las **quijadas** del león a mano

[Jc 15:15](#) . . . Sansón encontró la **quijada** de un burro

QUITAR

[Gn 9:5](#) . . . exigiré la sangre de cualquiera que le **quite** la

[Gn 37:23](#) . . . le **quitaron** la hermosa túnica que llevaba

[Ex 32:3](#) . . . se **quitaron** los aretes que llevaban en las

[Lv 10:17](#) . . . dio a ustedes para **quitar** la culpa de la

[Lv 24:17](#) . . . El que le **quite** la vida a otra persona será

[Nm 19:9](#) . . . ceremonia se realiza para **quitar** los pecados

[Nm 21:7](#) . . . Pide al SEÑOR que **quite** las serpientes»

[Rt 4:7](#) . . . un derecho de compra se **quitara** la sandalia

[1 Sm 8:14](#) . . . **quitará** a ustedes lo mejor de sus campos

[2 Sm 14:16](#) . . . **quitarnos** la herencia que Dios nos dio

[1 Re 11:13](#) . . . no le **quitaré** el reino entero; lo dejaré ser

[2 Re 5:7](#) . . . ¿Acaso soy Dios para dar vida y **quitarla**?

[2 Re 23:4](#) . . . que **quitaran** del templo del SEÑOR todos los

[2 Cr 30:14](#) . . . **quitaron** todos los altares paganos de

[Jb 34:14](#) . . . Si Dios retirara su espíritu y **quitara** su

[Sal 81:6](#) . . . **quitaré** la carga de tus hombros; liberaré

[Sal 114:3](#) . . . mar Rojo los vio venir y se apuró a **quitarse**

[Pr 25:20](#) . . . es como **quitarle** a alguien el abrigo cuando

[Is 1:25](#) . . . sacarte la escoria y te **quitaré** todas tus

[Is 10:27](#) . . . el yugo de la esclavitud y se lo **quitará** de los

[Ez 20:22](#) . . . **quité** mi juicio contra ellos a fin de proteger el

[Os 11:4](#) . . . **Quité** el yugo de su cuello y yo mismo me

[So 3:11](#) . . . **Quitaré** al orgulloso y al arrogante de entre

[Mt 13:12](#) . . . se les **quitará** aun lo poco que entiendan

[Mt 21:43](#) . . . que a ustedes se les **quitará** el reino de Dios

[Mt 25:29](#) . . . que no hacen nada se les **quitará** aun lo

[Mt 27:28](#) . . . Le **quitaron** la ropa y le pusieron un manto

[Lc 10:30](#) . . . Le **quitaron** la ropa, le pegaron y lo dejaron

[Lc 10:42](#) . . . la ha descubierto, y nadie se la **quitará**

[Lc 12:5](#) . . . Dios, quien tiene el poder de **quitarles** la vida
[Jn 10:18](#) . . . Nadie puede **quitar**me la vida sino que yo la
[Jn 10:29](#) . . . Nadie puede **quitarlas** de la mano del Padre
[Rm 11:27](#) . . . pacto con ellos es que **quitaré** sus pecados
[Rm 13:12](#) . . . sus actos oscuros como si se **quitaran**
[2 Co 3:14](#) . . . velo puede **quitarse** solamente al creer en
[2 Co 12:8](#) . . . le supliqué al Señor que me la **quitara**
[Hb 9:26](#) . . . **quitar** el pecado mediante su propia muerte
[Hb 12:1](#) . . . **quitémonos** todo peso que nos impida correr
[1 P 3:21](#) . . . salva a ustedes —no por **quitarles** la
[1 Jn 4:10](#) . . . su Hijo como sacrificio para **quitar** nuestros
[Ap 3:11](#) . . . para que nadie te **quite** tu corona
[Ap 6:4](#) . . . gran espada y la autoridad para **quitar** la paz
[Ap 22:19](#) . . . si alguien **quita** cualquiera de las palabras de

R

RABÍ

RADIANTE

RAHAB

RAÍZ

RAMA

RANA

RÁPIDAMENTE

RÁPIDO

RASGAR

RAZA

REAL

REALIZAR

REBAÑO

REBELAR

REBELDE

REBELIÓN

RECAUDAR

RECHAZAR

RECIBIR

RECOGER

RECOMPENSA

RECOMPENSAR

RECONCILIACIÓN

RECONCILIAR

RECONOCER

RECONSTRUCCIÓN

RECONSTRUIR

RECORDAR

RECORDATORIO

RECTO/A

RECTITUD

RED

REDENCIÓN

REDENTOR

REDIMIR

REEDIFICAR

REFINAR

REFUGIAR

REFUGIO

REGALAR

REGALO

REGLA

REGOCIJAR

REGRESAR

REINAR

REINO

REÍR

RELACIÓN

RELACIONES SEXUALES

RELIGIÓN

RELIGIOSO

REMANENTE

RENCOR

RENDIR CUENTA

RENDIR CULTO

RENOVAR

REPUTACIÓN

RESBALAR

RESCATAR

RESCATE

RESIDENTE

RESOLVER

RESPETAR

RESPETO

RESPONDER

RESPONSABILIDAD

RESPONSABLE

RESTAURAR

RESUCITAR

RESURRECCIÓN

REUNIR

REVELACIÓN

REVELAR

REY

RICO/A

RÍO

RIQUEZA

ROBAR

ROCA

[ROLLO](#)

[ROMANO](#)

[ROMPER](#)

[ROPA](#)

[ROSTRO](#)

[RUGIENTE](#)

[RUMOR](#)

[RUT](#)

[RABÍ](#)

[Mt 23:8](#) . . . no permitan que nadie los llame “**Rabí**”

[Mt 26:25](#) . . . también preguntó: —¿Seré yo, **Rabí**?

[Mt 26:49](#) . . . ¡Saludos, **Rabí**! —exclamó y le dio el beso

[Mc 10:51](#) . . . **Rabí** —dijo el hombre ciego—, ¡quiero ver!

[Mc 11:21](#) . . . **Rabí**! ¡La higuera que maldijiste se marchitó

[Jn 1:49](#) . . . **Rabí**, ¡tú eres el Hijo de Dios, el Rey de Israel!

[Jn 3:26](#) . . . **Rabí**, el hombre que estaba contigo al otro

[Jn 9:2](#) . . . **Rabí**, ¿por qué nació ciego este hombre?

[RADIANTE](#)

[Jb 11:17](#) . . . Tu vida será más **radiante** que el mediodía

[Sal 19:5](#) . . . irrumpe como un novio **radiante** luego de su

[Sal 34:5](#) . . . Los que buscan su ayuda estarán **radiantes**

[Sal 80:1](#) . . . de los querubines, despliega tu **radiante**

[Is 58:10](#) . . . oscuridad que los rodea será tan **radiante**

[Ha 3:4](#) . . . Su llegada es tan **radiante** como la salida del

[Lc 11:36](#) . . . entonces toda tu vida será **radiante**

[Flp 2:15](#) . . . luces **radiantes** en un mundo lleno de gente

[RAHAB](#)

[Jos 2:1](#) . . . a la casa de una prostituta llamada **Rahab**

[Is 30:7](#) . . . lo llamaré **Rahab**, el dragón inofensivo

[Mt 1:5](#) . . . fue el padre de Booz (su madre fue **Rahab**)

[Hb 11:31](#) . . . Fue por la fe que **Rahab**, la prostituta, no
[St 2:25](#) . . . **Rahab**, la prostituta, es otro ejemplo

RAÍZ

[Pr 2:22](#) . . . y los traidores serán arrancados de **raíz**
[Pr 12:3](#) . . . pero los justos tienen **raíces** profundas
[Is 11:1](#) . . . Retoño nuevo que dará fruto de la **raíz** vieja
[Is 53:2](#) . . . como un tierno brote verde, como **raíz** en tierra
[Mt 3:10](#) . . . Dios está lista para cortar las **raíces** de los
[Mt 13:6](#) . . . como no tenían **raíces** profundas, murieron
[Mt 15:13](#) . . . celestial será arrancada de **raíz**
[Mc 11:20](#) . . . que se había marchitado desde la **raíz**
[Rm 11:18](#) . . . Ustedes son solo una rama, no son la **raíz**
[Ef 3:17](#) . . . Echarán **raíces** profundas en el amor de Dios
[1 Tm 6:10](#) . . . el amor al dinero es la **raíz** de toda clase de
[Hb 12:15](#) . . . cuidado de que no brote ninguna **raíz**

RAMA

[1 Sm 2:30](#) . . . de tu **rama** de la tribu de Leví me servirían
[Dn 4:21](#) . . . sombra y las aves anidaban en sus **ramas**
[Mt 13:32](#) . . . pájaros y hacen nidos en las **ramas**
[Mt 27:29](#) . . . Armaron una corona con **ramas** de espinos
[Jn 12:13](#) . . . tomaron **ramas** de palmera y salieron al
[Jn 15:2](#) . . . corta de mí toda **rama** que no produce fruto
[Jn 15:5](#) . . . yo soy la vid; ustedes son las **ramas**
[Rm 11:20](#) . . . esas **ramas** fueron arrancadas porque no

RANA

[Ex 8:6](#) . . . ¡y salieron **ranas** que cubrieron todo el territorio!
[Sal 78:45](#) . . . consumieran y miles de **ranas** para que los
[Sal 105:30](#) . . . **ranas** infestaron la tierra y hasta invadieron
[Ap 16:13](#) . . . tres espíritus malignos que parecían **ranas**

RÁPIDAMENTE

[Mt 5:25](#) . . . con tu adversario, resuelvan **rápidamente** las

[Mt 28:7](#) . . . vayan **rápidamente** y cuéntenles a sus
[Lc 4:14](#) . . . noticias acerca de él corrieron **rápidamente**

RÁPIDO

[Gn 19:14](#) . . . ¡**Rápido**, salgan de la ciudad! El SEÑOR está
[Nm 16:46](#) . . . a Aarón: «**Rápido**, toma un recipiente para
[Est 8:14](#) . . . salieron a toda prisa sobre caballos **rápidos**
[Jb 7:6](#) . . . días pasan más **rápido** que la lanzadera de
[Jb 8:12](#) . . . a marchitarse más **rápido** que la hierba
[Jb 9:25](#) . . . Mi vida pasa más **rápido** que un corredor
[Sal 55:8](#) . . . **rápido** me escaparía, lejos de esta furiosa
[Sal 58:9](#) . . . más **rápido** de lo que se calienta una olla
[Sal 69:17](#) . . . contéstame **rápido**, ¡porque estoy en graves
[Sal 102:11](#) . . . vida pasa tan **rápido** como las sombras de
[Is 40:6](#) . . . belleza se desvanece tan **rápido** como las
[Ez 15:4](#) . . . aun como leña se consume demasiado **rápido**
[Jon 4:10](#) . . . para que creciera. Creció **rápido** y murió
[Mt 21:20](#) . . . ¿Cómo se marchitó tan **rápido** la higuera?
[Lc 14:21](#) . . . se puso furioso y le dijo: “Ve **rápido** a las
[Lc 15:22](#) . . . **Rápido**, traigan la mejor túnica que haya
[Hch 12:7](#) . . . dijo: «¡**Rápido!** ¡Levántate!». Y las cadenas
[St 1:19](#) . . . ser **rápidos** para escuchar, lentos para hablar

RASGAR

[Gn 44:13](#) . . . **rasgaron** la ropa en señal de desesperación
[Lv 21:10](#) . . . tener el cabello despeinado ni **rasgar** sus
[2 Sm 3:31](#) . . . **Rásguense** la ropa, pónganse tela áspera y
[2 Sm 13:31](#) . . . consejeros también **rasgaron** sus ropas
[2 Re 5:8](#) . . . supo que el rey de Israel había **rasgado** sus
[2 Cr 34:27](#) . . . Te humillaste, **rasgaste** tu ropa en señal de
[Jb 1:20](#) . . . Job se levantó y **rasgó** su vestido en señal de
[Jb 2:12](#) . . . fuertes lamentos, **rasgaron** sus vestidos y
[Ecl 3:7](#) . . . tiempo para **rasgar** y un tiempo para remendar
[Mt 26:65](#) . . . sumo sacerdote se **rasgó** las vestiduras en
[Lc 23:45](#) . . . cortina del santuario del templo se **rasgó** por
[Jn 19:24](#) . . . En lugar de **rasgarla**, tiremos los dados para

[Hch 14:14](#) . . . horrorizados se **rasgaron** la ropa y salieron

RAZA

[Gn 6:7](#) . . . Borraré de la faz de la tierra a esta **raza**
[Nm 32:14](#) . . . aquí están ustedes, **raza** de pecadores
[Dt 2:10](#) . . . **raza** de gigantes conocida como los emitas
[Dt 32:8](#) . . . las naciones, cuando dividió a la **raza** humana
[Esd 9:2](#) . . . manera que la **raza** santa se ha corrompido
[Est 3:8](#) . . . cierta **raza** dispersada por todas las provincias
[Sal 14:2](#) . . . SEÑOR mira desde los cielos a toda la **raza**
[Jr 10:14](#) . . . ¡Toda la **raza** humana es necia y le falta
[Dn 3:7](#) . . . gente, de cualquier **raza**, nación o lengua
[Dn 7:14](#) . . . obedecieran los de toda **raza**, nación y lengua

REAL

[2 Sm 7:13](#) . . . nombre, y afirmaré su trono **real** para
[1 Re 14:26](#) . . . del templo del SEÑOR y del palacio **real**
[1 Re 15:29](#) . . . nadie de la familia **real** quedara con vida
[1 Cr 29:25](#) . . . le dio un esplendor **real** aún mayor que a
[2 Cr 21:17](#) . . . lo que había de valor en el palacio **real**
[Est 2:17](#) . . . con ella que le puso la corona **real**
[Est 6:9](#) . . . manto **real** al hombre a quien el rey quiere
[Jb 12:18](#) . . . Él despoja a los reyes del manto **real**
[Sal 132:12](#) . . . tu linaje **real** continuará por siempre
[Pr 30:28](#) . . . se encuentran hasta en los palacios **reales**
[Is 22:21](#) . . . con tus vestiduras **reales** y le daré tu título y
[Is 22:22](#) . . . posición más elevada dentro de la corte **real**
[Dn 1:3](#) . . . de los jóvenes de la familia **real** de Judá
[Dn 4:30](#) . . . poder para que fuera mi residencia **real**
[Jon 3:6](#) . . . trono y se quitó sus vestiduras **reales**
[Lc 1:69](#) . . . Salvador del linaje **real** de su siervo David
[Lc 23:11](#) . . . pusieron un manto **real** y lo enviaron de
[Jn 7:42](#) . . . que el Mesías nacerá del linaje **real** de David
[Hch 12:21](#) . . . Herodes se puso sus vestiduras **reales**
[1 Co 8:7](#) . . . a pensar que los ídolos son **reales**

REALIZAR

[Ex 4:5](#) . . . **Realiza** esta señal —le dijo el SEÑOR—
[Ex 10:2](#) . . . acerca de las señales que **realicé** en medio
[Ex 34:10](#) . . . **Realizaré** milagros que jamás se han hecho
[Ex 36:1](#) . . . habilidad para **realizar** todas las tareas
[Ex 39:7](#) . . . se **realizó** tal como el SEÑOR le había
[Ne 6:16](#) . . . obra se había **realizado** con la ayuda de
[Sal 40:5](#) . . . Dios, has **realizado** muchas maravillas a
[Sal 66:5](#) . . . ¡los imponentes milagros que **realiza** a favor
[Sal 105:5](#) . . . maravillas y los milagros que ha **realizado**
[Sal 106:21](#) . . . quien había **realizado** tantas grandezas
[Pr 6:4](#) . . . No descansas hasta haberlo **realizado**
[Is 25:1](#) . . . hace mucho tiempo, y ahora las has **realizado**
[Is 66:19](#) . . . **Realizaré** una señal entre ellos y enviaré
[Dn 4:2](#) . . . maravillas que el Dios Altísimo ha **realizado**
[Mt 24:24](#) . . . falsos profetas y **realizarán** grandes señales
[Mc 6:2](#) . . . y el poder para **realizar** semejantes milagros?»
[Lc 23:8](#) . . . tiempo que quería verlo **realizar** un milagro
[Jn 5:36](#) . . . me dio estas obras para que yo las **realizara**
[Jn 6:28](#) . . . también queremos **realizar** las obras de Dios
[Jn 10:32](#) . . . he **realizado** muchas buenas acciones
[Jn 11:47](#) . . . hombre **realiza** muchas señales milagrosas
[Jn 13:1](#) . . . sus discípulos durante el ministerio que **realizó**
[Hch 2:43](#) . . . apóstoles **realizaban** muchas señales
[Hch 21:19](#) . . . cosas que Dios había **realizado** entre los
[1 Ts 1:3](#) . . . que hacen, las acciones de amor que **realizan**
[1 Ts 5:13](#) . . . amor por la obra que **realizan**
[Hb 10:24](#) . . . motivarnos unos a otros a **realizar** actos de

REBAÑO

[Gn 4:4](#) . . . corderos que eran primeras crías de su **rebaño**
[Gn 24:35](#) . . . El SEÑOR le ha dado **rebaños** de ovejas y
[Gn 30:40](#) . . . Así es como él aumentaba su propio **rebaño**
[Dt 15:19](#) . . . nazcan de las crías de tus **rebaños**
[1 Sm 17:34](#) . . . viene para robar un cordero del **rebaño**
[Sal 77:20](#) . . . pueblo por ese camino como a un **rebaño**
[Sal 78:52](#) . . . guio a su propio pueblo como a un **rebaño**

[Sal 95:7](#) . . . Somos el pueblo que él vigila, el **rebaño** a su
[Pr 27:23](#) . . . Mantente al tanto del estado de tus **rebaños**
[Ct 1:7](#) . . . mi amor, ¿hacia dónde llevarás hoy tu **rebaño**?
[Is 40:11](#) . . . Alimentará su **rebaño** como un pastor; llevará
[Jr 13:17](#) . . . el **rebaño** del SEÑOR será llevado al destierro
[Jr 23:2](#) . . . por la maldad que han hecho a mi **rebaño**
[Jr 31:10](#) . . . cuidará como hace un pastor con su **rebaño**
[Ez 24:5](#) . . . Usa solo las mejores ovejas del **rebaño** y
[Ez 34:10](#) . . . de lo que le sucedió a mi **rebaño**
[Ez 34:12](#) . . . como un pastor que busca al **rebaño**
[Jl 1:18](#) . . . Los **rebaños** de ovejas y cabras gimen en su
[Mi 7:14](#) . . . guía a tu **rebaño**, tu posesión más preciada
[Za 11:4](#) . . . Ve y cuida del **rebaño** que está destinado
[Mt 26:31](#) . . . golpeará al Pastor, y las ovejas del **rebaño**
[Lc 2:8](#) . . . cercanos, que estaban cuidando sus **rebaños**
[Lc 12:32](#) . . . Así que no se preocupe, pequeño **rebaño**
[Jn 10:4](#) . . . Una vez reunido su propio **rebaño**, camina
[Jn 10:12](#) . . . el lobo ataca el **rebaño** y lo dispersa
[Jn 10:16](#) . . . y habrá un solo **rebaño** con un solo pastor
[Hch 20:28](#) . . . y pastoreen al **rebaño** de Dios —su iglesia
[Hch 20:29](#) . . . lobos rapaces y no perdonarán al **rebaño**
[1 Co 9:7](#) . . . ¿A qué pastor que cuida de su **rebaño** de
[1 P 5:2](#) . . . cuiden del **rebaño** que Dios les ha

REBELAR

[Nm 14:9](#) . . . No se **rebelen** contra el SEÑOR y no teman
[Nm 16:11](#) . . . SEÑOR que tú y tus seguidores se **rebelan!**
[Nm 20:2](#) . . . bebiera, la gente se **rebeló** contra Moisés
[Nm 31:16](#) . . . incitaron al pueblo de Israel a **rebelarse**
[Dt 1:26](#) . . . se **rebelaron** contra la orden del SEÑOR
[Dt 9:7](#) . . . de Egipto hasta ahora, vienes **rebelándote**
[Jos 1:18](#) . . . Cualquiera que se **rebele** contra tus órdenes
[Jos 22:19](#) . . . se **rebelen** contra el SEÑOR ni contra
[1 Sm 12:14](#) . . . si escuchan su voz y no se **rebelan** contra
[Ne 9:26](#) . . . fueron desobedientes y se **rebelaron**
[Jb 24:13](#) . . . gente malvada se **rebela** contra la luz
[Sal 5:10](#) . . . sus muchos pecados, porque se **rebelaron**

[Sal 68:18](#) . . . de la gente, incluso de quienes se **rebelaron**
[Sal 78:56](#) . . . tentando al Dios Altísimo y **rebelándose**
[Sal 106:7](#) . . . se **rebelaron** contra él en el mar Rojo
[Sal 106:43](#) . . . otra vez, pero ellos decidieron **rebelarse**
[Pr 17:11](#) . . . Los malvados están ansiosos por **rebelarse**
[Is 1:2](#) . . . Los hijos que crie y cuidé se han **rebelado**
[Is 59:13](#) . . . Sabemos que nos hemos **rebelado** contra
[Is 66:24](#) . . . cadáveres de los que se han **rebelado** contra
[Jr 2:17](#) . . . has buscado esta desgracia al **rebelarte** contra
[Jr 3:13](#) . . . admite que te has **rebelado** contra el SEÑOR
[Jr 28:16](#) . . . este mismo año porque te **rebelaste**
[Jr 29:32](#) . . . él los ha incitado a **rebelarse** contra mí
[Lm 3:42](#) . . . hemos **rebelado**, y no nos has perdonado
[Ez 2:3](#) . . . pueblo desobediente que se ha **rebelado**
[Dn 9:5](#) . . . Nos hemos **rebelado** contra ti y hemos
[Os 7:13](#) . . . Déjenlos morir porque se han **rebelado**
[Os 13:16](#) . . . de su culpa porque se **rebeló** contra su Dios
[Mi 2:8](#) . . . pueblo se **rebela** contra mí, ¡como un enemigo!
[Mi 7:6](#) . . . hijo desprecia a su padre. La hija se **rebela**
[So 3:11](#) . . . avergonzados, porque dejarán de **rebelarse**
[Mt 10:21](#) . . . hijos se **rebelarán** contra sus padres y harán
[Rm 1:26](#) . . . se **rebelaron** contra la forma natural de tener
[Rm 11:30](#) . . . Israel se **rebeló** contra él, Dios tuvo
[Rm 13:2](#) . . . se **rebele** contra la autoridad se **rebela**
[Hb 3:8](#) . . . hicieron los israelitas cuando se **rebelaron**
[Hb 3:16](#) . . . se **rebelaron** contra Dios a pesar de haber

REBELDE

[Ex 32:9](#) . . . visto lo terco y **rebelde** que es este pueblo
[Nm 17:10](#) . . . que sirva de advertencia a los **rebeldes**
[Dt 21:18](#) . . . tiene un hijo terco y **rebelde**, que no quiere
[Dt 32:15](#) . . . Israel pronto engordó y se volvió **rebelde**
[Sal 37:38](#) . . . Pero los **rebeldes** serán destruidos
[Sal 51:13](#) . . . enseñaré a los **rebeldes** tus caminos
[Pr 24:21](#) . . . No te juntes con los **rebeldes**
[Is 30:9](#) . . . un pueblo **rebelde** y terco que se niega
[Is 48:8](#) . . . fuiste **rebelde** desde tu nacimiento

[Is 53:12](#) . . . Fue contado entre los **rebeldes**
[Is 65:2](#) . . . el día abrí mis brazos a un pueblo **rebeld**
[Lc 22:37](#) . . . Fue contado entre los **rebeldes**
[Rm 11:30](#) . . . gentiles, antes eran **rebeldes** contra Dios
[2 Co 10:5](#) . . . Capturamos los pensamientos **rebeldes**
[1 Tm 1:9](#) . . . Es para los transgresores y **rebeldes**
[Tt 1:6](#) . . . reputación de ser desenfrenados ni **rebeldes**

REBELIÓN

[Ex 23:21](#) . . . representante y no perdonará tu **rebelión**
[Ex 34:7](#) . . . perdono la iniquidad, la **rebelión** y el pecado
[Nm 14:18](#) . . . perdona toda clase de pecado y **rebelión**
[Nm 16:49](#) . . . habían muerto por la **rebelión** de Coré
[1 Sm 15:23](#) . . . La **rebelión** es tan pecaminosa como la
[Sal 32:5](#) . . . Le confesaré mis **rebeliones** al SEÑOR
[Sal 39:8](#) . . . Rescátame de mis **rebeliones**. No permitas
[Sal 51:3](#) . . . reconozco mis **rebeliones**; día y noche
[Is 53:8](#) . . . Pero lo hirieron de muerte por la **rebelión** de
[Ez 18:31](#) . . . Deja atrás tu **rebelión** y procura encontrar
[2 Ts 2:3](#) . . . que haya una gran **rebelión** contra Dios

RECAUDAR

[Ex 38:26](#) . . . **Recaudaron** el impuesto de los 603.550
[2 Re 22:9](#) . . . han entregado el dinero **recaudado** en el
[2 Cr 34:17](#) . . . El dinero que se **recaudó** en el templo
[Lc 3:13](#) . . . No **recauden** más impuestos de lo que el

RECHAZAR

[Lv 26:15](#) . . . si rompen mi pacto al **rechazar** mis decretos
[Dt 17:12](#) . . . arrogancia de **rechazar** el veredicto de un
[Pr 28:4](#) . . . **Rechazar** la ley es enaltecer a los perversos
[Is 7:15](#) . . . para escoger lo correcto y **rechazar** lo malo
[2 Co 13:7](#) . . . no hagan lo malo al **rechazar** nuestra
[1 Tm 4:4](#) . . . Dios creó es bueno, no deberíamos **rechazar**
[Hb 6:6](#) . . . al **rechazar** al Hijo de Dios, ellos mismos lo
[2 P 2:21](#) . . . en lugar de conocerlo y luego **rechazar** el

RECIBIR

[Nm 18:20](#) . . . no **recibirán** ninguna asignación de tierra
[Dt 10:18](#) . . . los huérfanos y las viudas **reciban** justicia
[Mt 7:7](#) . . . Sigue pidiendo y **recibirás** lo que pides
[Mt 7:8](#) . . . Pues todo el que pide, **recibe**; todo el que
[Mt 10:8](#) . . . ¡Den tan gratuitamente como han **recibido**!
[Mt 10:40](#) . . . El que los **recibe** a ustedes me recibe a mí
[Mt 10:41](#) . . . Si **reciben** a un profeta como a alguien
[Mt 12:24](#) . . . Él **recibe** su poder de Satanás, el príncipe
[Mt 19:29](#) . . . por mi causa **recibirá** cien veces más
[Mt 20:9](#) . . . cada uno **recibió** el salario por una jornada
[Mt 25:18](#) . . . Pero el siervo que **recibió** una sola bolsa
[Mc 4:16](#) . . . y de inmediato lo **reciben** con alegría
[Mc 6:4](#) . . . Un profeta **recibe** honra en todas partes
[Mc 10:15](#) . . . el que no **reciba** el reino de Dios como
[Lc 9:48](#) . . . Todo el que **recibe** de mi parte a un niño
[Lc 10:7](#) . . . los que trabajan merecen **recibir** su salario
[Lc 10:8](#) . . . un pueblo donde los **reciben** bien, coman
[Jn 4:44](#) . . . profeta no **recibe** honra en su propio pueblo
[Jn 20:22](#) . . . y les dijo: «**Reciban** al Espíritu Santo
[Hch 1:8](#) . . . pero **recibirán** poder cuando el Espíritu
[Hch 7:59](#) . . . Señor Jesús, **recibe** mi espíritu
[Hch 8:19](#) . . . las personas, ¡**reciban** el Espíritu Santo!
[Rm 4:4](#) . . . trabaja, el salario que **recibe** no es un regalo
[1 Co 3:14](#) . . . ese constructor **recibirá** una recompensa
[1 Co 4:2](#) . . . que **recibe** el cargo de administrador
[1 Co 11:23](#) . . . transmito lo que **recibí** del Señor mismo
[1 Co 14:30](#) . . . otra persona **recibe** una revelación del
[2 Co 5:10](#) . . . uno de nosotros **recibirá** lo que merezca
[2 Co 8:12](#) . . . Todo lo que den es bien **recibido** si lo dan
[Ga 1:12](#) . . . No **recibí** mi mensaje de ninguna fuente
[Ga 6:6](#) . . . Los que **reciben** enseñanza de la palabra
[Ef 1:11](#) . . . unidos a Cristo, hemos **recibido** una
[Flp 3:14](#) . . . al final de la carrera para **recibir** el premio
[2 Ts 1:10](#) . . . Aquel día cuando él venga, **recibirá** gloria
[1 Tm 3:2](#) . . . Con agrado debe **recibir** visitas y huéspedes
[1 Tm 5:18](#) . . . los que trabajan merecen **recibir** su salario!
[Hb 11:13](#) . . . no **recibieron** lo prometido, lo vieron

[Hb 12:6](#) . . . y castiga a todo el que **recibe** como hijo
[St 1:12](#) . . . de superarlas, **recibirán** la corona de vida
[St 4:3](#) . . . tampoco lo **reciben** porque lo piden con malas
[1 P 2:19](#) . . . paciencia cuando **reciben** un trato injusto
[1 P 5:4](#) . . . el Gran Pastor, **recibirán** una corona de gloria
[2 Jn 1:8](#) . . . para que **reciban** una recompensa completa
[3 Jn 1:10](#) . . . No solo se niega a **recibir** a los maestros

RECOGER

[Ex 16:4](#) . . . gente podrá salir a **recoger** todo el alimento
[Lv 25:3](#) . . . podar tus viñedos y **recoger** tus cosechas
[Rt 2:2](#) . . . me permite **recoger** las espigas de grano
[2 Sm 23:10](#) . . . a la hora de **recoger** el botín!
[2 Cr 20:25](#) . . . sus hombres salieron a **recoger** el botín
[Jr 40:12](#) . . . para **recoger** una gran cosecha de uvas
[Mt 21:34](#) . . . envió a sus siervos para **recoger** su parte

RECOMPENSA

[Gn 15:1](#) . . . te protegeré, y tu **recompensa** será grande
[Pr 12:14](#) . . . y el arduo trabajo trae **recompensas**
[Ecl 2:10](#) . . . mucho, la **recompensa** de toda mi labor
[Is 62:11](#) . . . Vean, él trae consigo su **recompensa**
[Mt 5:12](#) . . . espera una gran **recompensa** en el cielo!
[Mt 6:1](#) . . . porque perderán la **recompensa** de su Padre
[Mt 10:41](#) . . . la misma **recompensa** que un profeta
[Lc 6:23](#) . . . les espera una gran **recompensa** en el cielo!
[Lc 12:43](#) . . . un buen trabajo, habrá una **recompensa**
[Lc 19:17](#) . . . como **recompensa** serás gobernador
[1 Co 3:14](#) . . . ese constructor recibirá una **recompensa**
[Flp 4:17](#) . . . reciban una **recompensa** por su bondad
[Ap 22:12](#) . . . traigo la **recompensa** conmigo para pagarle

RECOMPENSAR

[Sal 91:16](#) . . . Los **recompensaré** con una larga vida y
[Pr 11:17](#) . . . bondad te **recompensará**, pero tu crueldad
[Mt 6:4](#) . . . tu Padre, quien todo lo ve, te **recompensará**

[Mc 9:41](#) . . . esa persona ciertamente será **recompensada**
[Lc 12:37](#) . . . espera de su regreso serán **recompensados**
[Lc 12:38](#) . . . a la que llegue, **recompensará** a los siervos
[Lc 14:14](#) . . . Dios te **recompensará** por invitar a los que
[1 Co 3:8](#) . . . cada uno será **recompensado** por su propio
[Ef 6:8](#) . . . Recuerden que el Señor **recompensará** a cada
[Col 3:24](#) . . . el Señor los **recompensará** con una herencia
[1 Tm 3:13](#) . . . como diáconos serán **recompensados** con
[Hb 11:6](#) . . . él existe y que él **recompensa** a los que
[1 P 1:17](#) . . . o los **recompensará** según lo que hagan
[1 P 3:14](#) . . . hacer lo correcto, Dios va a **recompensarlos**

RECONCILIACIÓN

[2 Sm 16:21](#) . . . allá de toda esperanza de **reconciliación**
[2 Co 5:19](#) . . . este maravilloso mensaje de **reconciliación**

RECONCILIAR

[Mt 5:24](#) . . . Anda y **reconcílate** con esa persona. Luego
[1 Co 7:11](#) . . . se case de nuevo o bien que se **reconcilie**
[2 Co 5:18](#) . . . la tarea de **reconciliar** a la gente con él
[2 Co 5:19](#) . . . estaba en Cristo **reconciliando** al mundo
[Ef 2:16](#) . . . Cristo **reconcilió** a ambos grupos con Dios
[Col 1:20](#) . . . él, Dios **reconcilió** consigo todas las cosas
[1 Tm 2:5](#) . . . un Mediador que puede **reconciliar**

RECONOCER

[Sal 51:3](#) . . . Pues **reconozco** mis rebeliones
[Mt 10:32](#) . . . aquel que me **reconozca** en público
[Lc 12:8](#) . . . el Hijo del Hombre también lo **reconocerá**
[1 Jn 4:3](#) . . . y no **reconoce** la verdad acerca de Jesús

RECONSTRUCCIÓN

[2 Cr 8:2](#) . . . dirigió su atención a la **reconstrucción** de
[Esd 2:68](#) . . . ofrendas voluntarias para la **reconstrucción**
[Esd 5:2](#) . . . la **reconstrucción** del templo de Dios en

[Ne 6:1](#) . . . terminado la **reconstrucción** de la muralla
[Za 1:16](#) . . . tomarán las medidas para la **reconstrucción**
[Za 8:13](#) . . . ¡Sean fuertes y sigan con la **reconstrucción**

RECONSTRUIR

[Jos 6:26](#) . . . que intente **reconstruir** la ciudad de Jericó
[1 Re 18:32](#) . . . piedras para **reconstruir** el altar en el
[Esd 1:3](#) . . . **reconstruir** el templo del SEÑOR, Dios de
[Esd 9:9](#) . . . fuerzas, para que pudiéramos **reconstruir** el
[Ne 2:5](#) . . . envíeme a Judá para **reconstruir** la ciudad
[Sal 28:5](#) . . . derrumbará y ¡jamás serán **reconstruidos**!
[Sal 102:16](#) . . . el SEÑOR **reconstruirá** Jerusalén; él
[Is 25:2](#) . . . desaparecen y jamás serán **reconstruidos**
[Is 44:26](#) . . . serán **reconstruidas**; yo restauraré todas
[Is 60:10](#) . . . Vendrán extranjeros para **reconstruir** tus
[Is 61:4](#) . . . **Reconstruirán** las ruinas antiguas, reparando
[Jr 3:16](#) . . . no habrá necesidad de **reconstruir** el arca
[Jr 31:38](#) . . . toda Jerusalén será **reconstruida** para mí
[Ez 22:30](#) . . . alguien que pudiera **reconstruir** la muralla
[Ez 36:33](#) . . . poblar sus ciudades y se **reconstruirán** las
[Dn 9:25](#) . . . se dé la orden de **reconstruir** Jerusalén
[Mi 7:11](#) . . . Israel, tus ciudades serán **reconstruidas**
[Hag 1:2](#) . . . llegado el momento para **reconstruir** la casa
[Ml 1:4](#) . . . intenten **reconstruirlas**, pero yo las derribaré
[Mt 26:61](#) . . . destruir el templo de Dios y **reconstruirlo**
[Jn 2:20](#) . . . ¿y tú puedes **reconstruirlo** en tres días?

RECORDAR

[Gn 42:9](#) . . . **recordó** los sueños que había tenido acerca
[Ex 3:15](#) . . . deben **recordar** por todas las generaciones
[Ex 13:3](#) . . . Este es un día para **recordar** por siempre
[Nm 15:40](#) . . . borlas los ayudarán a **recordar** que deben
[Dt 4:20](#) . . . **Recuerden** que el SEÑOR su Dios los rescató
[Sal 78:43](#) . . . No **recordaron** las señales milagrosas que
[Sal 98:3](#) . . . **Recordó** su promesa de amar y de ser fiel a
[Sal 106:45](#) . . . **Recordó** el pacto que les había hecho y

[Sal 111:4](#) . . . nos hace **recordar** sus maravillosas obras
[Is 23:16](#) . . . tus canciones para que te vuelvan a **recordar**
[Lm 3:19](#) . . . **Recordar** mi sufrimiento y no tener hogar
[Lm 3:21](#) . . . tener esperanza cuando **recuerdo** lo
[Ez 21:24](#) . . . otra vez me hiciste **recordar** tu pecado y tu
[Jon 2:7](#) . . . Cuando la vida se me escapaba, **recordé** al
[Mt 5:23](#) . . . y de pronto **recuerdas** que alguien tiene algo
[Mc 11:21](#) . . . Pedro **recordó** lo que Jesús había dicho al
[Lc 1:72](#) . . . nuestros antepasados al **recordar** su pacto
[Lc 24:8](#) . . . ellas **recordaron** lo que Jesús había dicho
[Jn 2:17](#) . . . discípulos **recordaron** la profecía de las
[Jn 15:18](#) . . . Si el mundo los odia, **recuerden** que a mí me
[Hch 20:35](#) . . . Deben **recordar** las palabras del Señor
[Ef 1:16](#) . . . **recuerdo** constantemente en mis oraciones
[Ef 6:8](#) . . . **Recuerden** que el Señor recompensará a
[Col 3:13](#) . . . **Recuerden** que el Señor los perdonó a
[Col 4:1](#) . . . **Recuerden** que ustedes también tienen un
[Jds 1:17](#) . . . **recordar** lo que predijeron los apóstoles

RECORDATORIO

[Ex 13:16](#) . . . un **recordatorio** de que el SEÑOR nos sacó
[Ex 28:12](#) . . . un **recordatorio** de que Aarón representa
[Is 56:5](#) . . . paredes de mi casa— un **recordatorio**
[Za 6:14](#) . . . corona servirá de **recordatorio** en el templo
[Mt 17:4](#) . . . haré tres enramadas como **recordatorios**

RECTO/A

[Dt 32:4](#) . . . Dios fiel; nunca actúa mal. ¡Qué justo y **recto**
[Jb 8:3](#) . . . ¿Tuerce el Todopoderoso lo que es **recto**?
[Jb 33:23](#) . . . por una persona y para declarar que es **recta**
[Jb 35:3](#) . . . qué gano? ¿De qué sirve vivir una vida **recta**?
[Jb 37:23](#) . . . aunque él es justo y **recto**, no nos destruye
[Sal 7:10](#) . . . mi escudo, quien salva a los de corazón **recto**
[Sal 17:15](#) . . . soy **recto**, te veré; cuando despierte, te
[Sal 19:8](#) . . . mandamientos del SEÑOR son **rectos**; traen
[Sal 119:128](#) . . . Cada uno de tus mandamientos es **recto**

[Sal 119:137](#) . . . SEÑOR, tú eres **recto**, y tus ordenanzas
[Sal 140:13](#) . . . los **rectos** alaban tu nombre; los justos
[Pr 4:11](#) . . . de la sabiduría y te guiaré por sendas **rectas**
[Pr 4:26](#) . . . un sendero **recto** para tus pies; permanece
[Pr 11:4](#) . . . la vida **recta** puede salvarte de la muerte
[Pr 20:11](#) . . . de actuar, si su conducta es o no pura y **recta**
[Pr 21:8](#) . . . torcido; el inocente anda por un camino **recto**
[Pr 23:19](#) . . . sabio: mantén tu corazón en el camino **recto**
[Jr 22:15](#) . . . él era justo y **recto** en todo lo que hacía
[Ez 3:20](#) . . . justos se desvían de su conducta **recta** y no
[Ez 18:5](#) . . . Supongamos que cierto hombre es **recto**
[Ez 33:12](#) . . . conducta **recta** de los justos no los salvará
[Ez 33:19](#) . . . de su maldad y hacen lo que es justo y **recto**
[Os 14:9](#) . . . caminos del SEÑOR son **rectos** y verdaderos
[Mi 3:9](#) . . . odian la justicia y tuercen todo lo **recto**
[Mt 23:28](#) . . . parecen personas **rectas**, pero por dentro
[Lc 16:15](#) . . . les encanta aparecer como personas **rectas**
[Hch 8:21](#) . . . tu corazón no es **recto** delante de Dios
[Hch 22:12](#) . . . Era un hombre **recto**, muy devoto de la ley
[Rm 2:29](#) . . . judío es aquel que tiene el corazón **recto**
[Rm 6:16](#) . . . a Dios, lo cual lleva a una vida **recta**
[Rm 6:19](#) . . . esclavos a la vida **recta** para llegar a ser
[Rm 7:12](#) . . . es santa, y sus mandatos son santos, **rectos**
[Rm 13:12](#) . . . armadura resplandeciente de la vida **recta**
[Ga 6:1](#) . . . ayudarlo a volver al camino **recto** con ternura
[Ef 5:9](#) . . . produce solo cosas buenas, **rectas** y
[2 Tm 2:22](#) . . . sigue la vida **recta**, la fidelidad, el amor y
[Hb 12:11](#) . . . la apacible cosecha de una vida **recta**
[Hb 12:13](#) . . . Tracen un camino **recto** para sus pies
[1 P 2:24](#) . . . muertos al pecado y vivir para lo que es **recto**
[1 P 3:1](#) . . . la vida **recta** de ustedes les hablará sin
[1 P 3:16](#) . . . será avergonzada al ver la vida **recta** que
[1 Jn 3:12](#) . . . Caín hacía lo malo y su hermano lo **recto**

RECTITUD

[1 Re 9:4](#) . . . me sigues con integridad y **rectitud** como lo
[1 Re 10:9](#) . . . que puedas gobernar con justicia y **rectitud**

[Jb 29:14](#) . . . la **rectitud** me cubría como un manto y usaba
[Sal 36:6](#) . . . Tu **rectitud** es como las poderosas montañas
[Sal 89:14](#) . . . **rectitud** y la justicia son el cimiento de tu
[Sal 97:2](#) . . . **rectitud** y la justicia son el cimiento de su
[Sal 103:6](#) . . . SEÑOR da **rectitud** y hace justicia a los que
[Pr 8:20](#) . . . Camino en **rectitud**, por senderos de justicia
[Pr 23:16](#) . . . ser celebrará cuando hables con **rectitud**
[Is 1:21](#) . . . era el centro de la justicia y la **rectitud**, pero
[Is 5:7](#) . . . Esperaba encontrar **rectitud**, pero, en cambio
[Is 5:16](#) . . . santidad de Dios se demostrará por su **rectitud**
[Is 28:17](#) . . . de la justicia y con la plomada de la **rectitud**
[Is 32:17](#) . . . esta **rectitud** traerá la paz; es cierto, traerá
[Is 33:5](#) . . . Jerusalén el hogar de su justicia y **rectitud**
[Is 59:9](#) . . . sabemos nada acerca de vivir con **rectitud**
[Os 2:19](#) . . . esposa para siempre, mostrándote **rectitud**
[Am 5:24](#) . . . de justicia y un río inagotable de **rectitud**
[Am 6:12](#) . . . el fruto dulce de la **rectitud** en amargura
[Lc 18:9](#) . . . mucha confianza en su propia **rectitud**
[Hch 3:12](#) . . . propio poder o nuestra propia **rectitud**?
[St 1:20](#) . . . enojo humano no produce la **rectitud** que Dios
[2 P 1:3](#) . . . necesitamos para llevar una vida de **rectitud**
[1 Jn 3:10](#) . . . el que no se conduce con **rectitud** y no ama
[Ap 19:11](#) . . . Verdadero, porque juzga con **rectitud**

RED

[Jos 23:13](#) . . . serán como una **red** y una trampa para
[Jb 18:8](#) . . . malos quedan atrapados por una **red**; caen
[Jb 19:6](#) . . . me hizo daño cuando me atrapó en su **red**
[Sal 10:9](#) . . . indefensos y los arrastran envueltos en **redes**
[Sal 140:5](#) . . . para atraparme; extendieron una **red**
[Sal 141:10](#) . . . perversos caigan en sus propias **redes**
[Ecl 7:26](#) . . . pasión es una **red**, y sus manos suaves son
[Is 24:17](#) . . . Terror, trampas y **redes** serán su suerte
[Jr 48:44](#) . . . de la trampa serán apresados por una **red**
[Ez 17:20](#) . . . Arrojaré mi **red** sobre él y lo capturaré en
[Ha 1:16](#) . . . **redes** son los dioses que nos han hecho ricos!
[Mt 4:18](#) . . . echaban la **red** al agua, porque vivían de la

[Mt 4:20](#) . . . Y enseguida dejaron las **redes** y lo siguieron
[Mt 13:47](#) . . . reino del cielo es como una **red** para pescar
[Lc 5:4](#) . . . aguas más profundas y echa tus **redes** para
[Jn 21:6](#) . . . no podían sacar la **red** por la gran cantidad
[Jn 21:11](#) . . . 153 pescados grandes, y aun así la **red** no

REDENCIÓN

[Sal 49:8](#) . . . La **redención** no se consigue tan fácilmente
[Ef 4:30](#) . . . que serán salvos el día de la **redención**
[Hb 9:12](#) . . . siempre, y aseguró nuestra **redención** eterna

REDENTOR

[Rt 3:9](#) . . . ya que usted es el **redentor** de mi familia
[Jb 19:25](#) . . . en cuanto a mí, sé que mi **Redentor** vive
[Sal 19:14](#) . . . tu agrado, oh SEÑOR, mi roca y mi **redentor**
[Is 41:14](#) . . . soy el SEÑOR, tu **Redentor**. Yo soy el Santo

REDIMIR

[Nm 18:15](#) . . . siempre tendrán que **redimir** a los primeros
[Dt 21:8](#) . . . a tu pueblo Israel, al cual has **redimido**
[Sal 103:4](#) . . . **redime** de la muerte y me corona de amor
[Is 35:9](#) . . . ningún otro peligro; solo los **redimidos** andarán
[Is 44:23](#) . . . SEÑOR ha **redimido** a Jacob y es glorificado
[Is 62:12](#) . . . «El pueblo santo» y «El pueblo **redimido** por
[Lc 1:68](#) . . . Dios de Israel, porque ha visitado y **redimido** a

REEDIFICAR

[Ne 3:15](#) . . . la **reedificó**, la techó, levantó las puertas e
[Jr 30:18](#) . . . Jerusalén será **reedificada** sobre sus ruinas
[Ez 36:36](#) . . . el SEÑOR, **reedifiqué** lo que estaba en ruinas
[Am 9:11](#) . . . ruinas, la **reedificaré** y restauraré su gloria
[Am 9:14](#) . . . **reedificarán** sus ciudades que están en
[Za 1:16](#) . . . Mi templo será **reedificado**, dice el SEÑOR
[Za 6:15](#) . . . gente desde tierras lejanas a **reedificar** el

REFINAR

[Jb 28:1](#) . . . sabe de dónde extraer la plata y cómo **refinar**
[Is 48:10](#) . . . he refinado, pero no como se **refina** la plata
[Dn 11:35](#) . . . se **refinarán** hasta que llegue el tiempo del
[Za 13:9](#) . . . refinaré como se **refina** la plata y los purificaré
[Ml 3:2](#) . . . él será como un fuego abrasador que **refina**

REFUGIAR

[Dt 23:15](#) . . . Si un esclavo huye de su amo y se **refugia**
[Dt 32:37](#) . . . rocas a las que acudieron para **refugiarse**?
[Jos 20:3](#) . . . **refugiarse** de parientes que busquen
[Jc 9:15](#) . . . que yo sea su rey, vengan a **refugiarse** bajo
[Rt 2:12](#) . . . de Israel, bajo cuyas alas viniste a **refugiarte**
[1 Sm 23:14](#) . . . David se **refugió** en unas fortalezas que
[Sal 2:12](#) . . . qué alegría para todos los que se **refugian** en
[Sal 17:7](#) . . . rescatas a los que buscan **refugiarse** de sus
[Sal 34:22](#) . . . le sirven; ninguno que se **refugie** en él será
[Sal 118:8](#) . . . mejor **refugiarse** en el SEÑOR que confiar
[Dn 11:19](#) . . . Se **refugiará** en sus propias fortalezas pero

REFUGIO

[Nm 35:6](#) . . . serán ciudades de **refugio**, adonde una
[Dt 32:38](#) . . . y los ayuden! ¡Que ellos les den **refugio**!
[Dt 33:27](#) . . . Dios eterno es tu **refugio**, y sus brazos
[Jos 20:7](#) . . . las siguientes ciudades de **refugio**
[Rt 2:7](#) . . . por unos momentos de descanso en el **refugio**
[2 Sm 22:3](#) . . . es mi **refugio**, mi salvador, el que me libra
[Sal 46:1](#) . . . Dios es nuestro **refugio** y nuestra fuerza
[Sal 91:2](#) . . . es mi **refugio**, mi lugar seguro; él es mi Dios
[Hb 6:18](#) . . . hemos acudido a él en busca de **refugio**
[Ap 7:15](#) . . . que está sentado en el trono les dará **refugio**

REGALAR

[Gn 23:11](#) . . . en presencia de mi pueblo, se lo **regalo**
[Hch 5:4](#) . . . dinero también era tuyo para **regalarlo** o no
[1 Co 2:12](#) . . . maravillosas que Dios nos ha **regalado**

REGALO

[Gn 34:12](#) . . . Sea cual fuere la dote o el **regalo**
[Ex 16:29](#) . . . el día de descanso es un **regalo** del SEÑOR
[Nm 18:6](#) . . . son un **regalo** para ti, dedicados al SEÑOR
[Dt 33:13](#) . . . el precioso **regalo** del rocío de los cielos
[Jos 15:19](#) . . . Ella contestó: —Concédeme otro **regalo**
[Jc 15:1](#) . . . llevó un cabrito de **regalo** a su mujer
[1 Sm 25:35](#) . . . Entonces David aceptó su **regalo**
[1 Re 9:16](#) . . . la dio a su hija como **regalo** de bodas
[2 Re 5:16](#) . . . quien yo sirvo, no aceptaré ningún **regalo**
[Sal 127:3](#) . . . Los hijos son un **regalo** del SEÑOR
[Pr 21:14](#) . . . El **regalo** en secreto calma el enojo
[Jn 4:10](#) . . . Si tan solo supieras el **regalo** que Dios tiene
[Rm 4:16](#) . . . por medio de la fe. Es un **regalo** inmerecido
[2 Co 5:18](#) . . . esto es un **regalo** de Dios, quien nos trajo

REGLA

[Lv 17:5](#) . . . El propósito de esta **regla** es evitar que los
[Nm 8:24](#) . . . levitas seguirán esta **regla**: empezarán su
[Dt 19:21](#) . . . **regla** que seguirás es vida por vida, ojo por
[Is 29:13](#) . . . no es más que **reglas** humanas, aprendidas
[Ez 18:4](#) . . . **regla**: la persona que peque es la que morirá
[1 Co 7:17](#) . . . Esa es mi **regla** para todas las iglesias
[Hb 13:9](#) . . . y no depende de **reglas** sobre los alimentos

REGOCIJAR

[1 Cr 16:10](#) . . . **Regocíjense** por su santo nombre
[Jb 3:22](#) . . . y se **regocijan** cuando llegan a la tumba
[Sal 89:16](#) . . . de tu maravillosa fama; se **regocijan** por tu
[Sal 149:2](#) . . . pueblo de Jerusalén, **regocíjate** de tu Rey
[Is 62:5](#) . . . **regocijará** por ti como el esposo se **regocija**
[Is 65:18](#) . . . Alégrese; **regocíjense** para siempre en mi
[Jl 2:21](#) . . . Alégrate ahora y **regocíjate**, porque el SEÑOR

REGRESAR

[Gn 8:11](#) . . . paloma **regresó** a él por la tarde con una hoja

[Gn 18:14](#) . . . **Regresaré** dentro de un año, y Sara tendrá
[Gn 31:3](#) . . . dijo a Jacob: «**Regresa** a la tierra de tu padre
[Gn 44:16](#) . . . hemos **regresado** para ser sus esclavos
[Ex 4:19](#) . . . el SEÑOR le dijo: «**Regresa** a Egipto, porque
[Lv 16:26](#) . . . bañarse con agua antes de **regresar** al
[Dt 30:2](#) . . . Si en aquel tiempo, tú y tus hijos **regresan** al
[Jos 14:7](#) . . . Canaán. **Regresé** y di un informe objetivo de
[1 Sm 15:25](#) . . . **regresa** conmigo para que pueda adorar
[2 Sm 6:9](#) . . . preguntó: «¿Cómo podré **regresar** el arca
[Sal 126:6](#) . . . **regresan** cantando cuando traen la cosecha
[Ct 2:17](#) . . . **regresa** a mí, amor mío, como una gacela o
[Ct 6:13](#) . . . **Regresa, regresa**, para que te veamos otra
[Is 10:21](#) . . . remanente **regresará**; sí, el remanente de
[Is 21:12](#) . . . preguntar otra vez, entonces **regresa** y
[Is 30:15](#) . . . se salvarán solo si **regresan** a mí y
[Is 52:8](#) . . . propios ojos ven al SEÑOR **regresando** a
[Is 63:17](#) . . . **Regresa** y ayúdanos, porque somos tus
[Jr 3:12](#) . . . Israel, mi pueblo infiel, **regresa** otra vez a mí
[Za 8:3](#) . . . **regresaré** al monte Sion y viviré en Jerusalén
[Za 8:8](#) . . . haré **regresar** a casa para que vivan seguros
[Mt 10:23](#) . . . el Hijo del Hombre **regresará** antes de que
[Mt 12:44](#) . . . **regresa** y encuentra su antigua casa vacía
[Mt 24:46](#) . . . Si el amo **regresa** y encuentra que el
[Mc 13:35](#) . . . no saben cuándo **regresará** el amo de la
[Lc 8:39](#) . . . **regresa** a tu familia y diles todo lo que Dios
[Lc 15:7](#) . . . pecador perdido que se arrepiente y **regresa** a
[Lc 15:30](#) . . . hijo tuyo **regresa** después de haber
[Lc 17:4](#) . . . agravia siete veces al día y cada vez **regresa** y
[Lc 18:8](#) . . . cuando el Hijo del Hombre **regrese**, ¿a
[Jn 13:1](#) . . . momento para dejar este mundo y **regresar**
[1 Co 15:23](#) . . . serán resucitados cuando él **regrese**
[2 Co 1:14](#) . . . el día que el Señor Jesús **regrese**, estarán
[Flp 3:20](#) . . . anhelo que él **regrese** como nuestro Salvador
[1 Ts 2:19](#) . . . delante del Señor Jesús cuando él **regrese**
[1 Ts 3:13](#) . . . cuando nuestro Señor Jesús **regrese** con
[1 Ts 4:15](#) . . . estemos vivos cuando el Señor **regrese**
[1 Ts 5:10](#) . . . estemos vivos o muertos cuando **regrese**
[1 Tm 6:14](#) . . . hasta que nuestro Señor Jesucristo **regrese**

[Hb 11:15](#) . . . que salieron, bien podrían haber **regresado**
[1 Jn 2:28](#) . . . cuando él **regrese**, estén llenos de valor
[Ap 3:3](#) . . . Arrepiéntete y **regresa** a mí. Si no despiertas

REINAR

[Ex 15:18](#) . . . SEÑOR **reinará** por siempre y para siempre!
[Sal 96:10](#) . . . a todas las naciones: «¡El SEÑOR **reina!**»
[Is 52:7](#) . . . las noticias de que el Dios de Israel **reina!**
[Rm 5:21](#) . . . pecado **reinó** sobre todos y los llevó a la
[1 Co 15:25](#) . . . tiene que **reinar** hasta que humille a
[Ap 19:6](#) . . . Señor nuestro Dios, el Todopoderoso, **reina**
[Ap 20:4](#) . . . y **reinaron** con Cristo durante mil años
[Ap 22:5](#) . . . ellos **reinarán** por siempre y para siempre

REINO

[Ex 19:6](#) . . . serán mi **reino** de sacerdotes, mi nación santa
[1 Cr 28:7](#) . . . haré que su **reino** perdure para siempre
[Mt 3:2](#) . . . vuelvan a Dios, porque el **reino** del cielo está
[Mt 6:10](#) . . . Que tu **reino** venga pronto. Que se cumpla tu
[Mt 6:33](#) . . . Busquen el **reino** de Dios por encima de todo
[Mt 12:25](#) . . . Todo **reino** dividido por una guerra civil está
[Mt 13:44](#) . . . **reino** del cielo es como un tesoro escondido
[Mt 19:24](#) . . . ojo de una aguja que un rico entre en el **reino**
[Mt 21:31](#) . . . prostitutas entrarán en el **reino** de Dios antes
[Mc 10:14](#) . . . el **reino** de Dios pertenece a los que son
[Mc 10:15](#) . . . que no reciba el **reino** de Dios como un niño
[Mc 14:25](#) . . . en que lo beba nuevo en el **reino** de Dios
[Lc 1:33](#) . . . reinará sobre Israel para siempre; ¡su **reino**
[Lc 13:24](#) . . . entrar por la puerta angosta del **reino** de
[Lc 17:21](#) . . . el **reino** de Dios ya está entre ustedes
[Lc 23:42](#) . . . acuérdate de mí cuando vengas en tu **reino**
[Jn 3:3](#) . . . nazcas de nuevo, no puedes ver el **reino** de
[Jn 18:36](#) . . . Mi **reino** no es un reino terrenal. Si lo fuera
[Hch 1:6](#) . . . que liberes a Israel y restaures nuestro **reino**?
[Hch 28:31](#) . . . proclamaba con valentía el **reino** de Dios
[Rm 14:17](#) . . . el **reino** de Dios no se trata de lo que

[1 Co 4:20](#) . . . **reino** de Dios no consiste en las muchas
[1 Co 6:9](#) . . . hacen lo malo no heredarán el **reino** de
[Ga 5:21](#) . . . lleve esa clase de vida no heredará el **reino** de
[Ef 5:5](#) . . . inmoral, impura o avara heredará el **reino** de
[Col 1:13](#) . . . nos rescató del **reino** de la oscuridad y nos
[1 Ts 2:12](#) . . . llamó para que tengan parte en su **reino** y
[2 Tm 4:18](#) . . . y me llevará a salvo a su **reino** celestial
[Hb 12:28](#) . . . Ya que estamos recibiendo un **reino**
[St 2:5](#) . . . son ellos los que heredarán el **reino** que Dios
[2 P 1:11](#) . . . Dios les dará un gran recibimiento en el **reino**
[Ap 1:6](#) . . . ha hecho de nosotros un **reino** de sacerdotes
[Ap 11:15](#) . . . el mundo ya es el **reino** de nuestro Señor

REÍR

[Gn 17:17](#) . . . se postró hasta el suelo, pero se **rió** por
[Gn 21:6](#) . . . Sara declaró: «Dios me hizo **reír**. Todos los
[Sal 2:4](#) . . . el que gobierna en el cielo se **ríe**; el Señor se
[Pr 31:25](#) . . . de fortaleza y dignidad, y se **ríe** sin temor al
[Ecl 3:4](#) . . . Un tiempo para llorar y un tiempo para **reír**
[Os 7:16](#) . . . el pueblo de Egipto se **reirá** de ellos
[Lc 14:29](#) . . . sin dinero, y entonces todos se **reirán** de ti
[2 P 3:3](#) . . . vendrán burladores que se **reirán** de la verdad

RELACIÓN

[Ex 34:14](#) . . . es Dios celoso de su **relación** contigo
[Lv 26:46](#) . . . como evidencia de la **relación** entre él y los
[Jb 33:26](#) . . . con alegría y lo restaurará a una **relación**
[Sal 24:5](#) . . . y tendrán una **relación** correcta con Dios su
[Am 3:2](#) . . . solo con ustedes he tenido una **relación** tan
[Lc 12:21](#) . . . no es rico en su **relación** con Dios es un
[Rm 2:17](#) . . . ley de Dios y te jactas de tu **relación** especial
[Rm 4:13](#) . . . la ley sino en una **relación** correcta con Dios
[Rm 5:11](#) . . . nueva y maravillosa **relación** con Dios
[Rm 5:18](#) . . . justicia de Cristo trae una **relación** correcta
[Rm 8:30](#) . . . llamó, los puso en la **relación** correcta con él
[2 Co 5:21](#) . . . estar en una **relación** correcta con Dios

[Col 1:28](#) . . . presentarlos a Dios perfectos en su **relación**

[2 Jn 1:9](#) . . . tiene una **relación** tanto con el Padre como

RELACIONES SEXUALES

[Gn 4:1](#) . . . Adán tuvo **relaciones sexuales** con su esposa

[Gn 6:4](#) . . . los hijos de Dios tenían **relaciones sexuales**

[Ex 19:15](#) . . . absténganse de tener **relaciones sexuales**

[Lv 18:6](#) . . . Nunca deberán tener **relaciones sexuales** con

[Lv 20:13](#) . . . al tener **relaciones sexuales** con otro hombre

[Os 3:3](#) . . . este tiempo no tendrás **relaciones sexuales**

[Mt 1:25](#) . . . no tuvo **relaciones sexuales** con ella hasta

[Rm 1:26](#) . . . forma natural de tener **relaciones sexuales**

[1 Co 7:1](#) . . . abstenerse de tener **relaciones sexuales**

[1 Ts 4:6](#) . . . teniendo **relaciones sexuales** con su esposa

RELIGIÓN

[Dn 6:5](#) . . . será en relación con las normas de su **religión**

[Os 5:7](#) . . . Ahora su falsa **religión** los devorará junto con

[Hch 25:19](#) . . . tenían algo que ver con su **religión** y con

[Hch 26:5](#) . . . la secta más estricta de nuestra **religión**

[Ga 1:13](#) . . . comportaba cuando pertenecía a la **religión**

[St 1:26](#) . . . te engañas a ti mismo y tu **religión** no vale

RELIGIOSO

[1 Re 12:32](#) . . . instituyó un festival **religioso** en Betel

[Lc 18:18](#) . . . **religioso** le hizo a Jesús la siguiente

[Jn 3:1](#) . . . llamado Nicodemo, un líder **religioso** judío

[St 1:26](#) . . . si afirmas ser **religioso** pero no controlas tu

REMANENTE

[Esd 9:8](#) . . . sobrevivieramos como un **remanente**

[Is 6:13](#) . . . sobrevive una décima parte, un **remanente**

[Is 11:11](#) . . . traer de regreso al **remanente** de su pueblo

[Jr 23:3](#) . . . reuniré al **remanente** de mi rebaño de todos

[Za 8:12](#) . . . haré que el **remanente** de Judá y de Israel

[Rm 9:27](#) . . . a la orilla del mar, solo un **remanente** se

RENCOR

[Lv 19:18](#) . . . No busques vengarte, ni guardes **rencor**

[Mc 6:19](#) . . . Herodías le guardaba **rencor** a Juan y quería

[Mc 11:25](#) . . . a todo aquel contra quien guarden **rencor**

RENDIR CUENTA

[Ecl 11:9](#) . . . tendrán que **rendirle cuentas** a Dios de cada

[Hb 4:13](#) . . . ojos; y es a él a quien **rendimos cuentas**

[Hb 13:17](#) . . . de ustedes y tienen que **rendir cuentas** a

RENDIR CULTO

[Ex 23:24](#) . . . No **rindas culto** a los dioses de estas

[Ex 34:16](#) . . . cometan adulterio contra mí al **rendir culto** a

[Lv 20:5](#) . . . cometen prostitución espiritual al **rendir culto**

[Nm 25:5](#) . . . se han unido a **rendir culto** a Baal de Peor

[Dt 7:4](#) . . . aparten de mí para **rendir culto** a otros dioses

[Jc 6:10](#) . . . No debes **rendir culto** a los dioses de los

[1 Sm 12:21](#) . . . a **rendir culto** a ídolos despreciables

[1 Re 14:15](#) . . . levantaron para **rendir culto** a la diosa

[2 Re 17:37](#) . . . No deben **rendir culto** a otros dioses

[Sal 24:4](#) . . . que no **rinden culto** a ídolos y nunca dicen

[Is 44:17](#) . . . Cae de rodillas ante el ídolo, le **rinde culto**

[Is 65:4](#) . . . las tumbas para **rendir culto** a los muertos

[Jr 3:9](#) . . . cometer adulterio al **rendir culto** a ídolos

[Jr 10:8](#) . . . **rinden culto** a ídolos son estúpidos y necios

[Os 7:9](#) . . . El **rendir culto** a dioses ajenos consume sus

[1 Co 5:11](#) . . . o es avaro o **rinde culto** a ídolos o insulta

[1 Co 10:7](#) . . . ni **rindamos culto** a ídolos como hicieron

[1 Co 12:2](#) . . . arrastrados a **rendir culto** a ídolos mudos

RENOVAR

[Ex 23:11](#) . . . deja que la tierra se **renueve** y descanse

[Sal 23:3](#) . . . Él **renueva** mis fuerzas. Me guía por sendas

[Sal 51:10](#) . . . corazón limpio y **renueva** un espíritu fiel
[Sal 103:5](#) . . . juventud se **renueva** como la del águila!
[Sal 126:4](#) . . . como los arroyos **renuevan** el desierto
[Mt 19:28](#) . . . aseguro que cuando el mundo se **renueve**
[Ef 4:23](#) . . . dejen que el Espíritu les **renueve** los
[Hb 12:12](#) . . . **renueven** las fuerzas de sus manos

REPUTACIÓN

[Gn 20:16](#) . . . reclamo contra mí, y tu **reputación** quedará
[Ne 13:13](#) . . . gozaban de una excelente **reputación**
[Sal 4:2](#) . . . cuándo, señores, arruinarán mi **reputación**?
[Pr 22:1](#) . . . Elige una buena **reputación** sobre las muchas
[Ecl 7:1](#) . . . Vale más una buena **reputación** que un
[Is 48:11](#) . . . No permitiré que se manche mi **reputación**
[Ez 39:25](#) . . . protejo celosamente mi santa **reputación**!
[1 Tm 3:2](#) . . . sabiamente y tener una buena **reputación**
[Tt 1:6](#) . . . que no tengan una **reputación** de ser

RESBALAR

[Sal 37:31](#) . . . por eso, nunca **resbalarán** de su camino
[Sal 56:13](#) . . . no dejaste que mis pies **resbalaran**
[Sal 73:2](#) . . . pies **resbalaron** y estuve a punto de caer
[Sal 94:18](#) . . . Clamé: «¡Me **resbalo!**», pero tu amor

RESCATAR

[Ex 6:6](#) . . . te **rescataré** de tu esclavitud en Egipto
[Nm 3:46](#) . . . **rescatar** a esos primeros hijos varones
[Jc 2:16](#) . . . levantó jueces para **rescatar** a los israelitas
[1 Sm 26:24](#) . . . me **rescate** de todas mis dificultades
[Sal 14:7](#) . . . del monte Sion para **rescatar** a Israel?
[Sal 72:4](#) . . . a **rescatar** a los hijos de los necesitados
[Is 63:4](#) . . . **rescatar** a mi pueblo de sus opresores
[Lc 24:21](#) . . . Mesías que había venido para **rescatar**
[2 P 2:9](#) . . . el Señor sabe **rescatar** de las pruebas

RESCATE

[Ex 13:13](#) . . . de un burro, podrán pagar **rescate** al SEÑOR
[Lv 25:48](#) . . . derecho de que alguien pague **rescate** por él
[Nm 3:48](#) . . . a sus hijos como precio de **rescate**
[Jb 33:24](#) . . . he encontrado un **rescate** por su vida
[Sal 34:19](#) . . . el SEÑOR llega al **rescate** en cada ocasión
[Is 43:3](#) . . . Yo di a Egipto como **rescate** por tu libertad
[Mt 20:28](#) . . . para dar su vida en **rescate** por muchos
[Mc 10:45](#) . . . servir a otros y para dar su vida en **rescate**
[1 P 1:18](#) . . . Dios pagó un **rescate** para salvarlos
[Ap 5:9](#) . . . tu sangre pagó el **rescate** para Dios

RESIDENTE

[Ex 12:45](#) . . . Los **residentes** temporales y los jornaleros
[Lv 25:6](#) . . . y a los **residentes** temporales que viven
[Lv 25:35](#) . . . lo harías con un extranjero o un **residente**
[2 Re 17:28](#) . . . enseñó a los nuevos **residentes** cómo
[Ne 7:3](#) . . . a los **residentes** de Jerusalén para que hagan
[Hch 2:14](#) . . . judíos y **residentes** de Jerusalén!
[1 P 2:11](#) . . . son «extranjeros y **residentes** temporales»

RESOLVER

[Ex 18:22](#) . . . siempre disponibles para **resolver** los
[Dt 17:8](#) . . . llega un caso demasiado difícil de **resolver**
[Jc 14:14](#) . . . días más tarde, seguían intentando **resolver**
[2 Sm 20:18](#) . . . Si quieres **resolver** una disputa, pide
[1 Re 3:16](#) . . . prostitutas fueron a ver al rey para **resolver**
[Esd 10:17](#) . . . **resolver** los casos de todos los hombres
[Jb 11:7](#) . . . ¿Puedes tú **resolver** los misterios de Dios?
[Is 1:18](#) . . . Vengan ahora. Vamos a **resolver** este asunto
[Is 2:4](#) . . . mediará entre las naciones y **resolverá** los
[Ez 44:24](#) . . . Servirán de jueces para **resolver** cualquier
[Dn 5:12](#) . . . sueños, explicar acertijos y **resolver**
[Mi 4:3](#) . . . mediará entre los pueblos y **resolverá** conflictos
[Lc 12:58](#) . . . los acusa, traten de **resolver** el asunto antes
[Hch 15:6](#) . . . y los ancianos se reunieron para **resolver**

[Hch 19:39](#) . . . sobre otros asuntos, podrían **resolverse**
[1 Co 6:3](#) . . . ser capaces de **resolver** los conflictos

RESPETAR

[Gn 31:53](#) . . . padre Isaac, **respetar** la línea fronteriza
[Is 59:19](#) . . . la gente **respetará** el nombre del SEÑOR
[Ef 5:33](#) . . . y la esposa debe **respetar** a su marido
[1 Ts 4:12](#) . . . **respetarán** la manera en que ustedes viven
[1 Tm 3:4](#) . . . y que sus hijos lo **respeten** y lo obedezcan
[1 P 2:17](#) . . . **Respeten** a todos y amen a la familia de

RESPE TO

[Gn 30:20](#) . . . Ahora mi marido me tratará con **respeto**
[Lv 19:3](#) . . . tenga gran **respeto** por su madre y su padre
[Dt 28:50](#) . . . no muestra **respeto** por los ancianos
[1 Sm 2:12](#) . . . que no le tenían **respeto** al SEÑOR
[Jb 29:8](#) . . . se ponían de pie en señal de **respeto**
[Pr 11:16](#) . . . La mujer bondadosa se gana el **respeto**
[Jr 5:22](#) . . . ¿No me tienes **respeto**? ¿Por qué no
[Ml 1:6](#) . . . están el honor y el **respeto** que merezco?
[Hch 16:3](#) . . . Por **respeto** a los judíos de la región
[Rm 13:7](#) . . . den **respeto** y honra a los que están
[1 Tm 3:8](#) . . . deben ser dignos de mucho **respeto**
[1 Tm 3:11](#) . . . esposas deben ser dignas de **respeto**
[Tt 2:2](#) . . . a ser dignos de **respeto** y a vivir sabiamente

RESPONDER

[Gn 3:4](#) . . . —¡No morirán! —**respondió** la serpiente a la
[Gn 15:2](#) . . . Abram le **respondió**: —Oh SEÑOR Soberano
[Gn 42:22](#) . . . tenemos que **responder** por su sangre!
[Ex 3:13](#) . . . ese Dios?”. Entonces, ¿qué les **responderé**?
[Dt 27:15](#) . . . Y todo el pueblo **responderá**: “¡Amén!”
[2 Sm 22:42](#) . . . al SEÑOR, pero él se negó a **responder**
[Jb 5:1](#) . . . que grites por ayuda, ¿quién te **responderá**?
[Jb 13:22](#) . . . llámame, ¡y te **responderé**! O deja que te
[Jb 32:14](#) . . . no le **respondería** con la misma lógica que

[Sal 4:3](#) . . . el SEÑOR me **responderá** cuando lo llame
[Sal 6:9](#) . . . ha escuchado mi ruego; el SEÑOR **responderá**
[Sal 17:6](#) . . . oración porque sé que me **responderás**
[Sal 91:15](#) . . . me llamen, yo les **responderé**; estaré con
[Sal 102:2](#) . . . no tardes en **responderme** cuando te llamo
[Pr 1:28](#) . . . cuando clamen por ayuda, no les **responderé**
[Pr 18:13](#) . . . **responder** antes de escuchar los hechos es
[Is 49:8](#) . . . «En el momento preciso, te **responderé**
[Is 65:1](#) . . . listo para **responder**, pero nadie me pedía
[Is 65:24](#) . . . **responderé** antes que me llamen. Cuando
[Ha 2:1](#) . . . qué dice el SEÑOR y cómo **responderá** a mi
[Mt 7:23](#) . . . **responderé**: “Nunca los conocí. Aléjense de
[Mt 10:19](#) . . . no se preocupen por cómo **responder** o
[Mt 22:46](#) . . . Nadie pudo **responderle**, y a partir de
[Mt 25:37](#) . . . personas justas **responderán**: “Señor, ¿en
[Mc 14:60](#) . . . a Jesús: «Bien, ¿no vas a **responder** a
[Rm 9:19](#) . . . Dios culpa a las personas por no **responder**?
[Rm 14:12](#) . . . cada uno de nosotros tendrá que **responder**
[2 Co 5:12](#) . . . de nosotros, para que puedan **responder**
[2 P 1:5](#) . . . esfuércense al máximo por **responder** a las

RESPONSABILIDAD

[Gn 17:9](#) . . . Es tu **responsabilidad** obedecer las
[Gn 39:6](#) . . . a José total y completa **responsabilidad**
[Nm 18:4](#) . . . el cumplimiento de sus **responsabilidades**
[Dt 22:1](#) . . . tu vecino, no abandones tu **responsabilidad**
[Is 22:24](#) . . . Le darán grandes **responsabilidades**, y él
[Ez 39:26](#) . . . asumirán la **responsabilidad** de la deshonra
[Mt 24:45](#) . . . quien el amo puede darle la **responsabilidad**
[Mt 25:21](#) . . . te daré muchas más **responsabilidades**
[Lc 12:42](#) . . . el amo puede darle la **responsabilidad** de
[Lc 16:10](#) . . . honradez en las **responsabilidades** más
[Hch 6:3](#) . . . A ellos les daremos esa **responsabilidad**
[Rm 12:8](#) . . . de liderar, toma la **responsabilidad** en
[1 Co 5:12](#) . . . es **responsabilidad** de ustedes juzgar a
[1 Co 7:33](#) . . . tiene que pensar en sus **responsabilidades**
[1 Co 7:34](#) . . . tiene que pensar en sus **responsabilidades**

[2 Co 5:11](#) . . . temible **responsabilidad** ante el Señor
[Ga 2:7](#) . . . me había dado la **responsabilidad** de predicar
[Ef 4:12](#) . . . la **responsabilidad** de preparar al pueblo de
[Col 1:25](#) . . . la **responsabilidad** de servir a su iglesia
[1 Tm 5:4](#) . . . primera **responsabilidad** de ellos es poner

RESPONSABLE

[Gn 21:26](#) . . . No tengo idea de quién es el **responsable**
[Ex 21:14](#) . . . tendrán que agarrar al **responsable**
[Nm 4:16](#) . . . será **responsable** del aceite del candelabro
[Dt 17:5](#) . . . **responsable** de esa maldad hasta las puertas
[1 Sm 22:22](#) . . . Ahora soy **responsable** de la muerte de
[1 Cr 9:21](#) . . . fue el **responsable** de cuidar la entrada
[Jr 29:26](#) . . . **responsable** de poner en cepos y grilletes
[Ez 3:18](#) . . . te haré **responsable** de su muerte
[Dn 6:4](#) . . . Era fiel, siempre **responsable**
[Am 6:10](#) . . . **responsable** de deshacerse de los muertos
[Lc 11:50](#) . . . se le hará **responsable** del asesinato
[Ga 6:5](#) . . . es **responsable** de su propia conducta

RESTAURAR

[1 Re 12:18](#) . . . a **restaurar** el orden, pero el pueblo
[2 Re 5:10](#) . . . tu piel quedará **restaurada**, y te sanarás de
[2 Cr 7:14](#) . . . perdonaré sus pecados y **restauraré** su
[2 Cr 24:4](#) . . . Joás decidió reparar y **restaurar** el templo
[Esd 5:3](#) . . . reconstruir este templo y **restaurar**
[Jb 42:10](#) . . . el SEÑOR le **restauró** su bienestar
[Sal 14:7](#) . . . Cuando el SEÑOR **restaure** a su pueblo
[Sal 51:12](#) . . . **Restaura** en mí la alegría de tu salvación
[Sal 119:107](#) . . . **restaura** mi vida, como lo prometiste
[Is 38:16](#) . . . ¡Tú **restauras** mi salud y me permites vivir!
[Is 57:15](#) . . . **Restauro** el espíritu destrozado del humilde
[Is 58:11](#) . . . dará agua cuando tengan sed y **restaurará**
[Jr 31:18](#) . . . Hazme volver a ti y **restáurame**, porque solo
[Lm 5:21](#) . . . ¡**Restáuranos**, oh SEÑOR, y haz que
[Dn 8:14](#) . . . después el templo será **restaurado**

[Mt 12:13](#) . . . mano quedó **restaurada**, ¡igual que la otra!
[Mc 8:25](#) . . . vista fue totalmente **restaurada** y podía ver
[Hch 1:6](#) . . . el tiempo de que liberes a Israel y **restaures**

RESUCITAR

[2 Re 13:21](#) . . . ¡el muerto **resucitó** y de un salto se puso
[Mt 10:8](#) . . . Sanen a los enfermos, **resuciten** a los
[Mt 11:5](#) . . . los sordos oyen, los muertos **resucitan**
[Mt 22:30](#) . . . cuando los muertos **resuciten**, no se
[Mt 27:52](#) . . . justos que habían muerto **resucitaron**
[Mt 27:63](#) . . . Luego de tres días **resucitaré** de los
[Mt 28:6](#) . . . ¡No está aquí! Ha **resucitado** tal como dijo
[Mc 8:31](#) . . . matarán, pero tres días después **resucitaría**
[Mc 10:34](#) . . . pero después de tres días, **resucitará**
[Mc 16:6](#) . . . ¡No está aquí! ¡Ha **resucitado**!
[Lc 7:22](#) . . . sordos oyen, los muertos **resucitan**, y a los
[Lc 18:33](#) . . . lo matarán, pero al tercer día **resucitará**
[Lc 24:34](#) . . . ¡El Señor ha **resucitado** de verdad! Se le
[Lc 24:46](#) . . . sufrir, morir y **resucitar** al tercer día
[Jn 5:29](#) . . . Los que hicieron el bien **resucitarán**
[Jn 6:44](#) . . . me envió, y yo lo **resucitaré** en el día final
[Jn 11:23](#) . . . Jesús le dijo: —Tu hermano **resucitará**
[Jn 12:9](#) . . . al que Jesús había **resucitado** de los muertos
[Jn 20:9](#) . . . que decían que Jesús tenía que **resucitar**
[Jn 21:14](#) . . . después de haber **resucitado** de los
[Hch 17:3](#) . . . tenía que sufrir y **resucitar** de los muertos
[Hch 24:15](#) . . . de que él **resucitará** tanto a los justos
[Hch 26:23](#) . . . el primero en **resucitar** de los muertos
[Rm 1:4](#) . . . **resucitado** de los muertos mediante el poder
[Rm 4:25](#) . . . pecados, y **resucitado** para hacernos justos
[Rm 6:5](#) . . . también seremos **resucitados** como él
[1 Co 15:14](#) . . . y si Cristo no ha **resucitado**, entonces
[1 Co 15:23](#) . . . Cristo fue **resucitado** como el primero
[1 Co 15:23](#) . . . serán **resucitados** cuando él regrese
[1 Co 15:44](#) . . . **resucitados** como cuerpos espirituales
[1 Co 15:52](#) . . . muerto **resucitarán** para vivir por siempre
[2 Co 1:9](#) . . . solo en Dios, quien **resucita** a los muertos

[2 Co 4:14](#) . . . nos **resucitará** a nosotros con Jesús
[Col 2:12](#) . . . él también fueron **resucitados** para vivir
[Col 3:1](#) . . . han sido **resucitados** a una vida nueva
[Ap 1:5](#) . . . el primero en **resucitar** de los muertos

RESURRECCIÓN

[Mt 22:28](#) . . . ¿de quién será esposa en la **resurrección**?
[Mt 27:53](#) . . . luego de la **resurrección** de Jesús, entraron
[Lc 14:14](#) . . . Luego, en la **resurrección** de los justos
[Jn 11:25](#) . . . Yo soy la **resurrección** y la vida. El que
[Hch 2:31](#) . . . y hablaba de la **resurrección** del Mesías
[Hch 4:33](#) . . . poder de la **resurrección** del Señor Jesús
[Hch 23:8](#) . . . dicen que no hay **resurrección**, ni ángeles
[1 Co 15:13](#) . . . si no hay **resurrección** de los muertos
[Flp 3:11](#) . . . otra manera, la **resurrección** de los muertos!
[2 Tm 2:18](#) . . . la **resurrección** de los muertos ya ocurrió
[Hb 11:35](#) . . . mejor que viene después de la **resurrección**
[Ap 20:5](#) . . . Esta es la primera **resurrección**. (El resto

REUNIR

[Ex 29:43](#) . . . Me **reuniré** allí con el pueblo de Israel, en
[Lv 8:3](#) . . . para que se **reúna** a la entrada del tabernáculo
[Nm 20:24](#) . . . el momento en que Aarón se **reúna** con
[Dt 30:3](#) . . . te volverá a **reunir** de entre todas las naciones
[Dt 31:11](#) . . . se **reúna** ante el SEÑOR su Dios en el lugar
[1 Re 18:19](#) . . . todo Israel para que se **reúna** conmigo en
[1 Cr 16:35](#) . . . **Reúnenos** y rescátanos de entre las
[Est 4:16](#) . . . **reúne** a todos los judíos que están en Susa
[Sal 7:7](#) . . . **Reúne** a las naciones delante de ti; gobiérnalas
[Sal 111:1](#) . . . mi corazón al **reunirme** con su pueblo justo
[Is 4:5](#) . . . Sion y para todos los que se **reúnan** allí
[Is 43:5](#) . . . **reuniré** a ti y a tus hijos del oriente y del
[Is 43:9](#) . . . ¡**Reúnan** a las naciones! ¡Convoquen a los
[Is 45:20](#) . . . **Reúnanse** y vengan, fugitivos de las naciones
[Jr 23:3](#) . . . **reuniré** al remanente de mi rebaño de todos
[Jr 31:10](#) . . . SEÑOR, quien dispersó a su pueblo, lo **reunirá**

[Os 8:10](#) . . . a muchos aliados, ahora los **reuniré** para el
[Jl 2:16](#) . . . **Reúnan** a toda la gente: ancianos, niños y aun
[Mi 4:6](#) . . . **reuniré** a los lisiados, a los que fueron
[So 3:18](#) . . . **Reuniré** a los que añoran los festivales
[Mt 18:20](#) . . . donde se **reúnen** dos o tres en mi nombre
[Mt 24:31](#) . . . toque de trompeta y **reunirán** a los elegidos
[Mt 25:32](#) . . . las naciones se **reunirán** en su presencia
[Mc 13:27](#) . . . enviará a sus ángeles para que **reúnan** a los
[Lc 22:66](#) . . . todos los ancianos del pueblo se **reunieron**
[Hch 15:6](#) . . . los apóstoles y los ancianos se **reunieron**
[Hch 16:13](#) . . . donde pensamos que la gente se **reuniría**
[1 Co 11:20](#) . . . Cuando ustedes se **reúnen**, la verdad es
[1 Co 11:33](#) . . . cuando se **reúnan** para la Cena del Señor
[1 Co 14:26](#) . . . se **reúnan**, uno de ustedes cantará, otro
[Ef 1:10](#) . . . Dios **reunirá** todas las cosas y las pondrá bajo
[Ap 16:16](#) . . . los espíritus de demonios **reunieron** a todos
[Ap 19:17](#) . . . **Reúnanse** para el gran banquete que Dios

REVELACIÓN

[Jr 14:14](#) . . . **revelaciones** que nunca han visto ni oído
[Rm 3:2](#) . . . se les confió toda la **revelación** de Dios
[1 Co 14:26](#) . . . otro contará alguna **revelación** especial
[Ga 1:12](#) . . . recibí por **revelación** directa de Jesucristo
[Ap 1:1](#) . . . Esta es una **revelación** de Jesucristo

REVELAR

[Ex 6:3](#) . . . pero a ellos no les **revelé** mi nombre: Yahveh
[Dt 29:29](#) . . . de todo lo que se nos ha **revelado**
[Jc 16:17](#) . . . finalmente Sansón le **reveló** su secreto
[Is 53:1](#) . . . ¿A quién ha **revelado** el SEÑOR su brazo
[Mt 10:26](#) . . . todo lo que está encubierto será **revelado**
[Mt 11:25](#) . . . **revelárselas** a los que son como niños
[Mt 16:17](#) . . . Padre que está en el cielo te lo ha **revelado**
[Lc 10:22](#) . . . a quienes el Hijo decide **revelarlo**
[Jn 12:38](#) . . . ¿A quién ha **revelado** el SEÑOR su brazo
[Rm 1:17](#) . . . nos **revela** cómo Dios nos hace justos ante

[Rm 8:18](#) . . . gloria que él nos **revelará** más adelante
[1 Co 4:5](#) . . . **revelará** nuestras intenciones más íntimas
[Ef 3:3](#) . . . Dios mismo me **reveló** su misterioso plan
[1 Tm 3:16](#) . . . Cristo fue **revelado** en un cuerpo humano
[1 Tm 5:24](#) . . . los pecados de otros se **revelarán** después
[1 P 1:13](#) . . . cuando Jesucristo sea **revelado** al mundo
[1 Jn 5:6](#) . . . Jesucristo fue **revelado** como el Hijo de Dios

REY

[Dt 17:14](#) . . . Deberíamos tener un **rey** para que nos
[Jc 17:6](#) . . . Israel no tenía **rey**; cada uno hacía lo que
[1 Sm 8:5](#) . . . Danos un **rey** para que nos juzgue así
[1 Sm 11:15](#) . . . delante del SEÑOR proclamaron **rey** a Saúl
[2 Sm 2:4](#) . . . y ungieron a David **rey** del pueblo de Judá
[Sal 44:4](#) . . . mi **Rey** y mi Dios; tú decretas las victorias de
[Sal 72:11](#) . . . los **reyes** se inclinarán ante él, y todas las
[Is 32:1](#) . . . ¡Miren! ¡Se acerca un **rey** justo!, y príncipes
[Dn 2:21](#) . . . él quita **reyes** y pone otros **reyes**
[Mt 2:2](#) . . . ¿Dónde está el **rey** de los judíos que acaba
[Mt 21:5](#) . . . Mira, tu **Rey** viene hacia ti. Es humilde y llega
[Mc 15:2](#) . . . Pilato le preguntó a Jesús: —¿Eres tú el **rey**
[Lc 23:37](#) . . . Si eres el **rey** de los judíos, ¡sálvate a ti
[Jn 1:49](#) . . . Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios, el **Rey** de Israel!
[Hch 17:7](#) . . . profesan lealtad a otro **rey**, llamado Jesús
[1 Tm 1:17](#) . . . Él es el **Rey** eterno, el invisible que nunca
[1 Tm 6:15](#) . . . el **Rey** de todos los **reyes** y el Señor de
[1 P 2:17](#) . . . de creyentes. Teman a Dios y respeten al **rey**
[Ap 1:5](#) . . . y el gobernante de todos los **reyes** del mundo
[Ap 17:14](#) . . . los señores y el **Rey** de todos los **reyes**

RICO/A

[Gn 13:2](#) . . . Abram era muy **rico** en ganado, plata y oro
[Ex 30:15](#) . . . el **rico** no dará más del monto establecido
[Lv 19:15](#) . . . favorecer al pobre ni al ser parcial con el **rico**
[Rt 2:1](#) . . . Había en Belén un hombre **rico** y muy influyente
[1 Sm 9:1](#) . . . un hombre **rico** e influyente llamado Cis

[2 Re 4:8](#) . . . mujer **rica** que vivía allí le insistió que fuera
[Ne 9:17](#) . . . lento para enojarte y **rico** en amor inagotable
[Pr 23:4](#) . . . No te desgastes tratando de hacerte **rico**
[Mt 19:23](#) . . . difícil que una persona **rica** entre en el reino
[Lc 6:24](#) . . . les espera a ustedes, los que son **ricos**
[2 Co 8:9](#) . . . Aunque era **rico**, por amor a ustedes se hizo
[Ef 1:18](#) . . . quienes son su **rica** y gloriosa herencia
[1 Tm 6:17](#) . . . Enséñales a los **ricos** de este mundo
[St 2:3](#) . . . dan un trato preferencial a la persona **rica**

RÍO

[Gn 41:2](#) . . . vacas gordas y sanas que salían del **río**
[Ex 1:22](#) . . . Tiren al **río** Nilo a todo niño hebreo recién
[Ex 7:17](#) . . . golpearé el agua del Nilo, y el **río** se convertirá
[Jos 3:16](#) . . . el agua que venía de **río** arriba dejó de fluir
[Is 66:12](#) . . . Yo le daré a Jerusalén un **río** de paz y de
[Am 5:24](#) . . . inundación de justicia y un **río** inagotable de
[Mt 3:6](#) . . . sus pecados, él las bautizaba en el **río** Jordán
[Jn 7:38](#) . . . De su corazón, brotarán **ríos** de agua viva
[2 Co 11:26](#) . . . Enfrenté peligros de **ríos** y de ladrones
[Ap 22:1](#) . . . ángel me mostró un **río** con el agua de la vida

RIQUEZA

[Gn 15:2](#) . . . de los de mi casa, heredaré toda mi **riqueza**
[Nm 31:9](#) . . . el ganado y los rebaños y toda su **riqueza**
[Dt 8:17](#) . . . He conseguido toda esta **riqueza** con mis
[Jos 22:8](#) . . . Vuelvan a sus hogares con toda la **riqueza**
[1 Re 3:11](#) . . . no has pedido una larga vida, ni **riqueza**
[Est 5:11](#) . . . se jactó ante ellos de su gran **riqueza** y sus
[Jb 20:15](#) . . . Vomitarán la **riqueza** que se tragaron; Dios
[Sal 49:20](#) . . . que se jacta de su **riqueza** no comprende
[Pr 30:8](#) . . . ¡no me des pobreza ni **riqueza**! Dame solo lo
[Ha 2:5](#) . . . **riqueza** es traicionera y los arrogantes nunca
[Mt 13:22](#) . . . de esta vida y el atractivo de la **riqueza**
[Rm 11:33](#) . . . ¡Qué grande es la **riqueza**, la sabiduría y
[Ef 2:7](#) . . . ponernos como ejemplos de la increíble **riqueza**

[St 5:2](#) . . . **riqueza** se está pudriendo, y su ropa fina son
[Ap 18:17](#) . . . toda la **riqueza** de la ciudad se esfumó!

ROBAR

[Ex 20:15](#) . . . No **robes**
[Lv 19:11](#) . . . No **robes**. No se engañen ni se estafen
[Dt 5:19](#) . . . No **robes**
[Jos 22:20](#) . . . pecó al **robar** las cosas que habían sido
[1 Sm 17:34](#) . . . un oso viene para **robar** un cordero del
[Jr 7:9](#) . . . ¿De verdad piensan que pueden **robar**, matar
[Mt 6:20](#) . . . y los ladrones no entran a **robar**
[Jn 10:10](#) . . . El propósito del ladrón es **robar** y matar y
[Rm 13:9](#) . . . No cometas asesinato. No **robes**. No
[Ef 4:28](#) . . . Si eres ladrón, deja de **robar**. En cambio
[1 P 4:15](#) . . . si sufren, que no sea por matar, **robar**

ROCA

[Ex 17:6](#) . . . Golpea la **roca**, y saldrá agua a chorros
[Ex 33:22](#) . . . te esconderé en la grieta de la **roca**
[Nm 20:8](#) . . . háblale a la **roca** y de ella brotará agua
[Dt 8:15](#) . . . árido y caliente. ¡Él te dio agua de la **roca**!
[1 Sm 2:2](#) . . . Aparte de ti, no hay nadie; no hay **Roca**
[Sal 18:2](#) . . . SEÑOR es mi **roca**, mi fortaleza y mi salvador
[Sal 19:14](#) . . . sean de tu agrado, oh SEÑOR, mi **roca** y mi
[Mt 7:24](#) . . . que construye su casa sobre una **roca**
[Mt 13:5](#) . . . cayeron en tierra poco profunda con **roca**
[Mt 16:18](#) . . . que tú eres Pedro (que significa “**roca**”)
[Lc 8:6](#) . . . Otras cayeron entre las **rocas**. Comenzaron a
[Rm 9:33](#) . . . hace tropezar a muchos, una **roca** que los
[1 Co 10:4](#) . . . bebieron de la **roca** espiritual que viajaba

ROLLO

[Ex 17:14](#) . . . en un **rollo** para que sea un recuerdo
[Jr 36:4](#) . . . Baruc las escribía en un **rollo**
[Ez 3:1](#) . . . come lo que te doy, ¡cómete este **rollo**!
[Lc 4:17](#) . . . Le dieron el **rollo** del profeta Isaías

[Ap 5:1](#) . . . vi un **rollo** en la mano derecha de aquel
[Ap 5:9](#) . . . digno de tomar el **rollo** y de romper los sellos
[Ap 10:10](#) . . . tomé el pequeño **rollo** de la mano del

ROMANO

[Mt 8:13](#) . . . Jesús le dijo al oficial **romano**: «Vuelve a tu
[Mt 20:19](#) . . . lo entregarán a los **romanos** para que se
[Mt 27:11](#) . . . frente a Pilato, el gobernador **romano**
[Mc 15:15](#) . . . soldados **romanos** para que lo crucificaran
[Lc 2:1](#) . . . se hiciera un censo en todo el Imperio **romano**
[Jn 11:48](#) . . . el ejército **romano** vendrá y destruirá
[Jn 18:31](#) . . . Solo los **romanos** tienen derecho a ejecutar
[Hch 10:22](#) . . . Nos envió Cornelio, un oficial **romano**. Es
[Hch 11:28](#) . . . una gran hambre en todo el mundo **romano**
[Hch 16:37](#) . . . y nosotros somos ciudadanos **romanos**

ROMPER

[Gn 17:14](#) . . . excluido de la familia del pacto por **romper**
[Lv 26:15](#) . . . si **rompen** mi pacto al rechazar mis decretos
[Jos 23:16](#) . . . Si **rompen** el pacto del SEÑOR su Dios al
[Jc 15:14](#) . . . **rompió** las sogas que tenía atadas en los
[Jb 28:9](#) . . . La gente sabe cómo **romper** la roca más
[Sal 2:3](#) . . . ¡**Rompamos** las cadenas! —gritan—, ¡y
[Sal 89:34](#) . . . Por nada **romperé** mi pacto; no retiraré ni
[Sal 107:14](#) . . . de la profunda penumbra; les **rompió** las
[Sal 110:4](#) . . . SEÑOR ha hecho un juramento y no **romperá**
[Sal 124:7](#) . . . ¡la trampa se **rompió** y somos libres!
[Is 10:27](#) . . . **Romperá** el yugo de la esclavitud y se lo
[Jr 14:21](#) . . . recuérdanos, y no **rompas** tu pacto con
[Ez 16:59](#) . . . tus votos solemnes a la ligera al **romper** el
[Ez 34:27](#) . . . Una vez que yo **rompa** las cadenas de su
[Os 4:2](#) . . . Haces votos y los **rompes**; matas, robas
[Mi 3:3](#) . . . le arrancan la piel y le **rompen** los huesos
[Mt 1:19](#) . . . decidió **romper** el compromiso en privado
[Mt 5:33](#) . . . No **rompas** tus juramentos; debes cumplir
[Mc 5:4](#) . . . **rompía** las cadenas de sus muñecas y

[Lc 5:6](#) . . . de tantos peces ¡que comenzaron a **romperse**!
[Ga 3:17](#) . . . a Moisés—, porque Dios estaría **rompiendo**
[1 Tm 5:12](#) . . . culpables de **romper** su promesa anterior
[Hb 7:21](#) . . . ha hecho un juramento y no **romperá** su
[Ap 5:2](#) . . . ¿Quién es digno de **romper** los sellos de este

ROPA

[Gn 3:21](#) . . . hizo **ropa** de pieles de animales para Adán y
[Ex 33:4](#) . . . duelo y dejaron de usar joyas y **ropa** fina
[Jos 7:6](#) . . . rasgaron sus **ropas** en señal de aflicción
[Ne 9:21](#) . . . ¡No se les desgastó la **ropa**, ni se les
[Sal 22:18](#) . . . entre ellos y tiran los dados por mi **ropa**
[Sal 30:11](#) . . . quitaste la **ropa** de luto y me vestiste de
[Dn 10:5](#) . . . y vi a un hombre vestido con **ropas** de lino
[Mt 6:25](#) . . . suficiente alimento y bebida, o suficiente **ropa**
[Mt 11:8](#) . . . esperaban ver a un hombre vestido con **ropa**
[Mt 25:36](#) . . . Estuve desnudo, y me dieron **ropa**. Estuve
[Mt 27:35](#) . . . soldados sortearon su **ropa** tirando los dados
[Mc 15:24](#) . . . Dividieron su **ropa** y tiraron los dados para
[Lc 12:22](#) . . . alimento para comer o suficiente **ropa**
[Rm 13:12](#) . . . sus actos oscuros como si se quitaran **ropa**
[2 Co 5:2](#) . . . cuerpo celestial como si fuera **ropa** nueva
[Ga 3:27](#) . . . han puesto a Cristo como si se pusieran **ropa**
[1 Tm 2:9](#) . . . Deberían llevar **ropa** decente y apropiada y
[Hb 1:11](#) . . . Ellos se desgastarán como **ropa** vieja
[St 2:2](#) . . . con **ropa** elegante y joyas costosas y al mismo
[St 2:16](#) . . . pero no le da ni alimento ni **ropa**
[1 P 3:3](#) . . . extravagantes, las joyas costosas o la **ropa**
[Ap 3:4](#) . . . de Sardis que no se han manchado la **ropa**
[Ap 7:14](#) . . . lavado y blanqueado sus **ropas** en la sangre
[Ap 16:15](#) . . . los que me esperan y tienen su **ropa** lista
[Ap 22:14](#) . . . Benditos son los que lavan sus **ropas**

ROSTRO

ver también [CARA](#)

[Gn 17:3](#) . . . Al oír eso, Abram cayó **rostro** en tierra
[Ex 33:23](#) . . . veas por detrás; pero no se verá mi **rostro**

[Ex 34:29](#) . . . **rostro** resplandecía porque había hablado
[Nm 16:22](#) . . . Moisés y Aarón cayeron **rostro** en tierra
[Dt 31:17](#) . . . esconderé mi **rostro** de ellos, y serán
[Jos 7:6](#) . . . polvo sobre la cabeza y se inclinaron **rostro**
[1 Sm 20:41](#) . . . se inclinó ante Jonatán tres veces, **rostro**
[2 Re 4:31](#) . . . puso la vara sobre el **rostro** del niño, pero
[2 Cr 7:14](#) . . . se humilla y ora, busca mi **rostro**
[Esd 9:6](#) . . . me da vergüenza elevar mi **rostro** a ti
[Jb 26:9](#) . . . Él cubre el **rostro** de la luna y la envuelve
[Sal 4:6](#) . . . Haz que tu **rostro** nos sonría, oh SEÑOR
[Sal 11:7](#) . . . ama la justicia; los íntegros verán su **rostro**
[Sal 67:1](#) . . . misericordia y nos bendiga; que su **rostro**
[Mt 17:6](#) . . . discípulos estaban aterrados y cayeron **rostro**
[Lc 9:29](#) . . . la apariencia de su **rostro** se transformó y su
[2 Co 3:7](#) . . . mirar la cara de Moisés. Pues su **rostro**
[1 P 3:12](#) . . . Pero el SEÑOR aparta su **rostro** de los que
[Ap 22:4](#) . . . Verán su **rostro** y tendrán su nombre escrito

RUGIENTE

[1 P 5:8](#) . . . un león **rugiente**, buscando a quién devorar

RUMOR

[Ex 23:1](#) . . . No esparzas **rumores** falsos. No te hagas
[Jb 28:22](#) . . . Solo hemos oído **rumores** acerca de dónde
[Sal 31:13](#) . . . He oído cantidad de **rumores** sobre mí
[Pr 18:8](#) . . . Los **rumores** son deliciosos bocaditos que
[Is 11:3](#) . . . ni tomará decisiones basadas en **rumores**
[Jr 20:10](#) . . . He oído los muchos **rumores** acerca de mí
[Hch 21:24](#) . . . todos sabrán que los **rumores** son falsos

RUT

Moabita ([Rt 1:4](#)); nuera de Noemí ([Rt 1:18](#)); se casa con Booz ([Rt 4:10](#)); antepasada de David y de Jesús ([Rt 4:13](#), [21-22](#); [Mt 1:5](#)).

S

SABER

SABIAMENTE

SABIDURÍA

SABIO/A

SABOR

SACERDOTE

SACRIFICAR

SACRIFICIO

SACRÍLEGO

SADUCEO

SAGRADO

SAL

SALARIO

SALIR

SALIVA

SALMO

SALOMÓN

SALTAR

SALUD

SALVACIÓN

SALVADOR

SALVAR

SALVO

SAMARIA

SAMARITANO/A

SAMUEL

SANAR

SANGRE

SANO/A

SANSÓN

SANTIAGO

SANTIDAD

SANTO/A

SARA (SARAI)

SATANÁS

SAÚL

SECRETO/A

SED

SEGUIDOR/A

SEGUIR

SEGURIDAD

SEGURO

SEMBRAR

SEMILLA

SENDA

SEÑOR (en versalitas)

SEÑOR

SEPARAR

SEPULTAR

SERPIENTE

SERVIR

[SEXO](#)

[SEXUAL](#)

[SIERVO/A](#)

[SIETE](#)

[SINAGOGA](#)

[SINCERIDAD](#)

[SINCERO/A](#)

[SIRVIENTE](#)

[SOBERANO](#)

[SOBERBIA](#)

[SOBERBIO/A](#)

[SOBORNO](#)

[SOBREVIVIR](#)

[SOL](#)

[SOMBRA](#)

[SOMETERSE](#)

[SONREÍR](#)

[SUEGRA](#)

[SUEÑO](#)

[SUFRIMIENTO](#)

[SUFRIR](#)

[SABER](#)

[Ex 6:7](#) . . . Entonces **sabrás** que yo soy el SEÑOR tu Dios

[Jb 19:25](#) . . . en cuanto a mí, **sé** que mi Redentor vive

[Sal 46:10](#) . . . quietos y **sepan** que yo soy Dios!

[Jn 17:23](#) . . . que el mundo **sepa** que tú me enviaste

[2 Tm 1:12](#) . . . yo **sé** en quién he puesto mi confianza

[St 4:17](#) . . . es pecado **saber** lo que se debe hacer y

[1 Jn 3:24](#) . . . Y **sabemos** que él vive en nosotros
[1 Jn 5:13](#) . . . para que **sepan** que tienen vida eterna
[1 Jn 5:15](#) . . . y como **sabemos** que él nos oye

SABIAMENTE

[Pr 10:23](#) . . . al sensato le da placer vivir **sabiamente**
[Col 4:5](#) . . . Vivan **sabiamente** entre los que no creen
[1 Tm 3:2](#) . . . Debe tener control propio, vivir **sabiamente**
[Tt 1:8](#) . . . es bueno. Debe vivir **sabiamente** y ser justo
[Tt 2:6](#) . . . a los hombres jóvenes a vivir **sabiamente**

SABIDURÍA

[Gn 3:6](#) . . . parecía delicioso, y quiso la **sabiduría** que le
[Dt 34:9](#) . . . de Nun, estaba lleno del espíritu de **sabiduría**
[1 Re 4:29](#) . . . a Salomón muchísima **sabiduría** y gran
[1 Re 10:24](#) . . . para consultarlo y escuchar la **sabiduría**
[2 Cr 1:10](#) . . . Dame la **sabiduría** y el conocimiento para
[Jb 28:12](#) . . . ¿sabe la gente dónde encontrar **sabiduría**?
[Jb 28:28](#) . . . temor del Señor es la verdadera **sabiduría**
[Sal 111:10](#) . . . es la base de la verdadera **sabiduría**
[Pr 1:7](#) . . . pero los necios desprecian la **sabiduría** y la
[Pr 2:6](#) . . . ¡Pues el SEÑOR concede **sabiduría**!
[Pr 3:13](#) . . . Alegre es el que encuentra **sabiduría**
[Pr 4:5](#) . . . Adquiere **sabiduría**; desarrolla buen juicio
[Pr 8:11](#) . . . la **sabiduría** es mucho más valiosa que los
[Pr 9:1](#) . . . La **Sabiduría** edificó su casa; labró sus siete
[Pr 11:2](#) . . . pero con la humildad viene la **sabiduría**
[Pr 16:16](#) . . . mejor es adquirir **sabiduría** que oro
[Pr 29:15](#) . . . Disciplinar a un niño produce **sabiduría**
[Ecl 1:18](#) . . . Cuanta más **sabiduría** tengo, mayor es mi
[Ecl 9:16](#) . . . aunque la **sabiduría** es mejor que la fuerza
[Ecl 10:10](#) . . . el valor de la **sabiduría**: ayuda a tener éxito
[Is 11:2](#) . . . sobre él: el Espíritu de **sabiduría** y de
[Is 29:14](#) . . . La **sabiduría** de los sabios pasará, y la
[Dn 5:11](#) . . . percepción, entendimiento y **sabiduría**
[Mt 11:19](#) . . . la **sabiduría** demuestra estar en lo cierto

[Mt 13:54](#) . . . ¿De dónde saca esa **sabiduría** y el poder
[Lc 2:52](#) . . . Jesús crecía en **sabiduría** y en estatura
[Lc 21:15](#) . . . daré las palabras apropiadas y tal **sabiduría**
[Hch 6:10](#) . . . de ellos podía hacerle frente a la **sabiduría**
[Rm 11:33](#) . . . la riqueza, la **sabiduría** y el conocimiento
[1 Co 1:19](#) . . . Destruiré la **sabiduría** de los sabios
[1 Co 1:21](#) . . . por medio de la **sabiduría** humana
[1 Co 3:19](#) . . . la **sabiduría** de este mundo es necedad
[2 Co 1:12](#) . . . de Dios y no de nuestra propia **sabiduría**
[Ef 1:17](#) . . . que les dé **sabiduría** espiritual y percepción
[Col 2:3](#) . . . los tesoros de la **sabiduría** y el conocimiento
[Col 3:16](#) . . . unos a otros con toda la **sabiduría** que él da
[Tt 2:12](#) . . . debemos vivir con **sabiduría**, justicia y
[St 1:5](#) . . . Si necesitan **sabiduría**, pídanse a nuestro
[St 3:17](#) . . . Sin embargo, la **sabiduría** que proviene del
[Ap 5:12](#) . . . recibir el poder y las riquezas y la **sabiduría**

SABIO/A

[Dt 16:19](#) . . . porque el soborno nubla los ojos del **sabio**
[2 Sm 20:22](#) . . . a todo el pueblo con su **sabio** consejo
[1 Re 3:12](#) . . . Te daré un corazón **sabio** y comprensivo
[1 Re 10:23](#) . . . Salomón llegó a ser más rico y más **sabio**
[2 Cr 9:3](#) . . . reina de Saba se dio cuenta de lo **sabio** que
[Sal 19:7](#) . . . son confiables; hacen **sabio** al sencillo
[Sal 119:100](#) . . . Hasta soy más **sabio** que los ancianos
[Pr 4:7](#) . . . ¡Adquirir sabiduría es lo más **sabio** que
[Pr 10:1](#) . . . Un hijo **sabio** trae alegría a su padre
[Pr 10:8](#) . . . El **sabio** con gusto recibe instrucción, pero el
[Pr 11:14](#) . . . Sin liderazgo **sabio**, la nación se hunde
[Pr 11:30](#) . . . de vida; una persona **sabia** gana amigos
[Pr 12:18](#) . . . pero las palabras del **sabio** traen alivio
[Pr 13:1](#) . . . hijo **sabio** acepta la disciplina de sus padres
[Pr 14:1](#) . . . La mujer **sabia** edifica su hogar, pero la necia
[Pr 17:27](#) . . . El verdadero **sabio** emplea pocas palabras
[Pr 28:7](#) . . . Los jóvenes que obedecen la ley son **sabios**
[Ecl 2:16](#) . . . Al **sabio** no se le recordará más que al necio
[Ecl 7:7](#) . . . La extorsión vuelve necio al **sabio**, y el

[Is 29:14](#) . . . La sabiduría de los **sabios** pasará, y la
[Is 44:25](#) . . . hago que los **sabios** den malos consejos
[Mi 6:9](#) . . . ¡Si son **sabios**, teman al SEÑOR! Su voz llama
[Mt 7:24](#) . . . escucha mi enseñanza y la sigue es **sabio**
[Rm 3:11](#) . . . es realmente **sabio**, nadie busca a Dios
[1 Co 1:25](#) . . . Ese plan «ridículo» de Dios es más **sabio**
[Ef 5:15](#) . . . No vivan como necios sino como **sabios**
[St 3:13](#) . . . Si ustedes son **sabios** y entienden los

SABOR

[Pr 20:17](#) . . . El pan robado tiene un **sabor** dulce
[Jr 31:29](#) . . . la boca de sus hijos se frunce por el **sabor**
[Ez 3:3](#) . . . sentí un **sabor** tan dulce como la miel
[Ez 18:2](#) . . . la boca de sus hijos se frunce por el **sabor**
[Mt 5:13](#) . . . ¿para qué sirve la sal si ha perdido su **sabor**?
[Mc 9:50](#) . . . si pierde su **sabor**, ¿cómo la harán salada
[Lc 14:35](#) . . . La sal sin **sabor** no sirve ni para la tierra

SACERDOTE

[Gn 14:18](#) . . . rey de Salem y **sacerdote** del Dios Altísimo
[Ex 18:1](#) . . . el suegro de Moisés y **sacerdote** de Madián
[Ex 19:6](#) . . . mi reino de **sacerdotes**, mi nación santa
[Ex 28:1](#) . . . para que me sirvan y sean mis **sacerdotes**
[Ex 28:3](#) . . . como un **sacerdote** apartado para mi servicio
[Lv 21:7](#) . . . No se permite a los **sacerdotes** casarse con
[Jos 3:15](#) . . . los pies de los **sacerdotes** que llevaban el
[1 Sm 2:11](#) . . . como ayudante del **sacerdote** Elí
[Sal 110:4](#) . . . Tú eres **sacerdote** para siempre, según el
[Sal 115:12](#) . . . **sacerdotes**, los descendientes de Aarón
[Za 6:13](#) . . . desde su trono servirá como **sacerdote**
[Ml 2:7](#) . . . porque el **sacerdote** es el mensajero del
[Mt 8:4](#) . . . preséntate ante el **sacerdote** y deja que te
[Mt 26:3](#) . . . la residencia de Caifás, el sumo **sacerdote**
[Mt 26:51](#) . . . esclavo del sumo **sacerdote** cortándole
[Mc 14:53](#) . . . a Jesús a la casa del sumo **sacerdote**
[Mc 14:63](#) . . . el sumo **sacerdote** se rasgó las vestiduras

[Lc 1:5](#) . . . hubo un **sacerdote** judío llamado Zacarías
[Lc 10:31](#) . . . Un **sacerdote** pasó por allí de casualidad
[Jn 11:49](#) . . . Caifás, quien era el sumo **sacerdote**
[Jn 18:15](#) . . . con Jesús al patio del sumo **sacerdote**
[Hch 5:27](#) . . . donde los confrontó el sumo **sacerdote**
[Hb 4:15](#) . . . Nuestro Sumo **Sacerdote** comprende
[Hb 5:6](#) . . . Tú eres **sacerdote** para siempre, según el
[Hb 5:9](#) . . . Dios lo hizo apto para ser el Sumo **Sacerdote**
[Hb 6:20](#) . . . llegado a ser nuestro eterno Sumo **Sacerdote**
[Hb 7:11](#) . . . un **sacerdote** según el orden de Melquisedec
[Hb 7:26](#) . . . la clase de sumo **sacerdote** que necesitamos
[Hb 8:6](#) . . . a Jesús, nuestro Sumo **Sacerdote**, se le ha
[1 P 2:9](#) . . . Son **sacerdotes** del Rey, una nación santa
[Ap 5:10](#) . . . un reino de **sacerdotes** para nuestro Dios
[Ap 20:6](#) . . . que serán **sacerdotes** de Dios y de Cristo

SACRIFICAR

[Gn 22:2](#) . . . Allí lo **sacrificarás** como ofrenda quemada
[1 Sm 13:10](#) . . . Saúl terminaba de **sacrificar** la ofrenda
[Jn 10:15](#) . . . Así que **sacrificio** mi vida por las ovejas
[1 Co 5:7](#) . . . Cordero Pascual, ha sido **sacrificado** por
[1 Co 13:3](#) . . . hasta **sacrificara** mi cuerpo, podría
[Ap 5:6](#) . . . que parecía que había sido **sacrificado**

SACRIFICIO

[Ex 3:18](#) . . . tres días al desierto para ofrecer **sacrificios**
[Ex 12:27](#) . . . Es el **sacrificio** de la Pascua del SEÑOR
[1 Sm 15:22](#) . . . La obediencia es mejor que el **sacrificio**
[Sal 50:14](#) . . . que la gratitud sea tu **sacrificio** a Dios
[Sal 51:17](#) . . . El **sacrificio** que sí deseas es un espíritu
[Pr 15:8](#) . . . El SEÑOR detesta el **sacrificio** de los
[Jr 6:20](#) . . . sus **sacrificios** no tienen ningún aroma
[Dn 11:31](#) . . . fin a los **sacrificios** diarios y colocará el
[Os 6:6](#) . . . demuestren amor, no que ofrezcan **sacrificios**
[Mt 9:13](#) . . . compasión, no que ofrezcan **sacrificios**
[Mc 12:33](#) . . . todas las ofrendas quemadas y **sacrificios**

[Lc 19:45](#) . . . que vendían animales para los **sacrificios**
[Jn 10:11](#) . . . El buen pastor da su vida en **sacrificio** por
[Rm 12:1](#) . . . **sacrificio** vivo y santo, la clase de **sacrificio**
[1 Co 10:20](#) . . . **sacrificios** se ofrecen a los demonios
[Flp 4:18](#) . . . Son un **sacrificio** de olor fragante aceptable
[Hb 2:17](#) . . . ofrecer un **sacrificio** que quitaría los pecados
[Hb 7:27](#) . . . no tiene necesidad de ofrecer **sacrificios**
[Hb 10:12](#) . . . como un solo **sacrificio** por los pecados
[Hb 11:17](#) . . . que Abraham ofreció a Isaac en **sacrificio**
[Hb 13:15](#) . . . ofrezcamos un **sacrificio** continuo de
[1 P 2:5](#) . . . ofrecen **sacrificios** espirituales que agradan
[1 Jn 2:2](#) . . . Él mismo es el **sacrificio** que pagó por
[1 Jn 4:10](#) . . . envió a su Hijo como **sacrificio** para quitar

SACRÍLEGO

[Dn 9:27](#) . . . un objeto **sacrílego** que causa profanación
[Mt 24:15](#) . . . el objeto **sacrílego** que causa profanación

SADUCEO

[Mt 16:1](#) . . . los fariseos y **saduceos** se acercaron a Jesús
[Mt 22:34](#) . . . oyeron que había silenciado a los **saduceos**
[Mc 12:18](#) . . . **saduceos**, líderes religiosos que dicen que
[Hch 5:17](#) . . . y sus funcionarios, que eran **saduceos**
[Hch 23:8](#) . . . **saduceos** dicen que no hay resurrección

SAGRADO

[Ex 16:23](#) . . . un día **sagrado** de descanso, reservado
[Lv 10:13](#) . . . Deberán comerla en un lugar **sagrado**
[Mt 23:17](#) . . . el oro o el templo que lo hace **sagrado**
[Lc 6:4](#) . . . al comer los panes **sagrados** que solo los
[Rm 14:5](#) . . . piensan que un día es más **sagrado** que
[1 Tm 1:9](#) . . . quienes no consideran nada **sagrado** y
[2 Tm 3:2](#) . . . No considerarán nada **sagrado**

SAL

[Gn 19:26](#) . . . y quedó convertida en una estatua de **sal**
[Jc 9:45](#) . . . la ciudad a escombros y esparció **sal** por todo
[2 Re 2:21](#) . . . el agua a la ciudad, le echó la **sal**
[Jb 6:6](#) . . . queja la gente cuando a la comida le falta **sal**?
[Mt 5:13](#) . . . la **sal** de la tierra. Pero ¿para qué sirve la **sal**
[Mc 9:50](#) . . . La **sal** es buena para condimentar, pero si
[Lc 14:35](#) . . . La **sal** sin sabor no sirve ni para la tierra ni

SALARIO

[Gn 29:15](#) . . . Dime cuánto debería ser tu **salario**
[Gn 31:7](#) . . . me ha estafado, cambiando mi **salario** diez
[Lv 19:13](#) . . . el día siguiente el **salario** de tus obreros
[Mt 20:10](#) . . . a ellos también se les pagó el **salario** de un
[Mc 14:5](#) . . . por el **salario** de un año y el dinero dado a
[Lc 3:14](#) . . . y estén satisfechos con su **salario**
[Lc 10:7](#) . . . los que trabajan merecen recibir su **salario**
[Jn 4:36](#) . . . A los segadores se les paga un buen **salario**
[Rm 4:4](#) . . . la gente trabaja, el **salario** que recibe no es
[1 Tm 5:18](#) . . . Los que trabajan merecen recibir su **salario**
[St 5:4](#) . . . del campo a quienes estafaron con el **salario**
[Ap 6:6](#) . . . tres panes de cebada costarán el **salario** de

SALIR

[Gn 8:19](#) . . . y pequeños, y las aves **salieron** del barco
[Gn 41:27](#) . . . siete vacas flacas y raquíticas que **salieron**
[Ex 4:23](#) . . . Te ordené: deja **salir** a mi hijo para que
[Ex 12:38](#) . . . Con ellos **salió** una gentuza que no era
[Jc 15:4](#) . . . Entonces **salió** y atrapó trescientas zorras
[1 Cr 20:1](#) . . . cuando los reyes suelen **salir** a la guerra
[Jb 3:11](#) . . . ¿Por qué no morí al **salir** del vientre?
[Pr 6:1](#) . . . Hijo mío, si has **salido** fiador por la deuda
[Mt 10:14](#) . . . sacúdanse el polvo de los pies al **salir**
[Mt 13:27](#) . . . está lleno de maleza. ¿De dónde **salió**?
[Mc 5:30](#) . . . inmediato de que había **salido** poder sanador
[Jn 1:46](#) . . . ¿Acaso puede **salir** algo bueno de Nazaret?
[Jn 7:52](#) . . . jamás ha **salido** un profeta de Galilea

[1 Co 5:10](#) . . . tendría que **salir** de este mundo para evitar
[1 Jn 2:19](#) . . . **salieron** de nuestras iglesias, pero en
[2 Jn 1:7](#) . . . engañadores han **salido** por el mundo

SALIVA

[Pr 23:9](#) . . . No gastes **saliva** con los necios, porque
[Jr 18:12](#) . . . No gastes **saliva**. Continuaremos viviendo
[Jn 9:6](#) . . . hizo lodo con la **saliva** y lo untó en los ojos

SALMO

[2 Cr 29:30](#) . . . alabaran al **SEÑOR** con los **salmos**
[Sal 47:7](#) . . . Rey de toda la tierra. Alábenlo con un **salmo**
[Sal 95:2](#) . . . con acción de gracias. Cantémosle **salmos**
[Lc 20:42](#) . . . en el libro de los **Salmos**: “El **SEÑOR** le dijo
[Lc 24:44](#) . . . de Moisés, en los profetas y en los **Salmos**
[Hch 1:20](#) . . . Esto estaba escrito en el libro de los **Salmos**
[Ef 5:19](#) . . . cantando **salmos** e himnos y canciones
[Col 3:16](#) . . . Canten **salmos** e himnos y canciones

SALOMÓN

Rey de Israel (reino no dividido), segundo hijo de David y Betsabé ([2 Sm 12:24-25](#)); elegido sucesor de David ([1 Re 1:28-40](#)); recibe consejo de David ([1 Re 2:1-9](#)); elimina a los enemigos de su corona ([1 Re 2:13-46](#)); ora pidiendo sabiduría ([1 Re 3:3-15](#); [4:29-34](#)); demuestra sabiduría ([1 Re 3:16-28](#)); construye y dedica el templo ([1 Re 5-8](#)); Dios le habla por segunda vez ([1 Re 9:1-9](#)); se convierte famoso y poderoso ([1 Re 9:10-10:29](#)); lo visita la reina de Saba ([1 Re 10:1-13](#)); practica la idolatría, amonestado por Dios ([1 Re 11:1-13](#)); acosado por sus enemigos ([1 Re 11:14-40](#)); su muerte ([1 Re 11:41-43](#)); escribió muchas cosas ([1 Re 4:32](#); [Sal 72](#); [127](#); [Pr 1:1](#); [10:1](#); [25:1](#); [Ecl 1:1](#); [Ct 1:1](#)); mencionado en el Nuevo Testamento ([Mt 6:29](#); [12:42](#), [Lc 11:31](#); [12:27](#); [Hch 7:47](#)).

SALTAR

[Ex 8:4](#) . . . Las ranas **saltarán** sobre ti, sobre tu gente y
[2 Sm 6:16](#) . . . David **saltaba** y danzaba ante el **SEÑOR**
[Sal 29:6](#) . . . hace **saltar** el monte Hermón como a un
[Sal 114:4](#) . . . Las montañas **saltaron** como carneros
[Ct 2:8](#) . . . mi amado! Viene **saltando** por las montañas
[Is 35:6](#) . . . El cojo **saltará** como un ciervo, y los que no
[Ml 4:2](#) . . . Saldrán libres, **saltando** de alegría como

[Lc 1:41](#) . . . María, el bebé de Elisabet **saltó** en su vientre
[Lc 6:23](#) . . . **salten** de alegría, porque les espera una gran
[Hch 3:8](#) . . . en el templo con ellos caminando, **saltando**

SALUD

[Jos 14:10](#) . . . me ha mantenido con vida y buena **salud**
[Jb 2:5](#) . . . quítale la **salud**, ¡ten por seguro que te
[Sal 30:2](#) . . . a ti por ayuda, y me devolviste la **salud**
[Sal 38:3](#) . . . mi **salud** está arruinada a causa de mis
[Sal 41:3](#) . . . están enfermos y les devuelve la **salud**
[Sal 73:26](#) . . . Puede fallarme la **salud** y debilitarse mi
[Pr 3:8](#) . . . Entonces dará **salud** a tu cuerpo y fortaleza a
[Pr 4:22](#) . . . las encuentran y dan **salud** a todo el cuerpo
[Pr 14:30](#) . . . La paz en el corazón da **salud** al cuerpo
[Is 38:16](#) . . . ¡Tú restauras mi **salud** y me permites vivir!
[Jr 30:17](#) . . . Te devolveré la **salud** y sanaré tus heridas
[Jn 5:6](#) . . . le preguntó: ¿Te gustaría recuperar la **salud**?

SALVACIÓN

[Dt 32:15](#) . . . creado; se burló de la Roca de su **salvación**
[2 Sm 22:47](#) . . . sea Dios, la Roca de mi **salvación**!
[Sal 18:46](#) . . . ¡Exaltado sea el Dios de mi **salvación**!
[Sal 27:1](#) . . . El SEÑOR es mi luz y mi **salvación**
[Sal 50:23](#) . . . les daré a conocer la **salvación** de Dios
[Sal 51:12](#) . . . Restaura en mí la alegría de tu **salvación**
[Sal 62:2](#) . . . Solo él es mi roca y mi **salvación**
[Sal 70:4](#) . . . los que aman tu **salvación** griten una y otra
[Sal 79:9](#) . . . ¡Ayúdanos, oh Dios de nuestra **salvación**!
[Sal 85:7](#) . . . oh SEÑOR, y concédenos tu **salvación**
[Sal 103:17](#) . . . ¡Su **salvación** se extiende a los hijos de
[Sal 116:13](#) . . . Levantaré la copa de la **salvación** y
[Is 11:10](#) . . . será estandarte de **salvación** para el mundo
[Is 12:3](#) . . . abundantemente de la fuente de la **salvación**!
[Is 25:9](#) . . . ¡Alegrémonos en la **salvación** que nos trae!
[Is 26:1](#) . . . rodeados por las murallas de la **salvación** de
[Is 45:8](#) . . . que broten juntas la **salvación** y la justicia

[Is 49:6](#) . . . llevarás mi **salvación** a los confines de la tierra
[Is 51:5](#) . . . ya se acercan; mi **salvación** viene en camino
[Is 52:7](#) . . . buenas noticias de paz y de **salvación**, las
[Is 58:8](#) . . . su **salvación** llegará como el amanecer
[Is 59:17](#) . . . colocó en la cabeza el casco de **salvación**
[Is 61:10](#) . . . me vistió con ropas de **salvación** y me
[Is 63:1](#) . . . el SEÑOR, proclamando su **salvación**!
[Jr 3:23](#) . . . nuestro Dios encontrará Israel **salvación**
[Jon 2:9](#) . . . Pues mi **salvación** viene solo del SEÑOR
[Ha 3:18](#) . . . ¡Me gozaré en el Dios de mi **salvación**!
[Lc 1:77](#) . . . a su pueblo cómo encontrar la **salvación**
[Lc 2:30](#) . . . He visto tu **salvación**
[Lc 3:6](#) . . . personas verán la **salvación** enviada por Dios
[Lc 19:9](#) . . . La **salvación** ha venido hoy a esta casa
[Lc 21:28](#) . . . la mirada, ¡porque la **salvación** está cerca!
[Jn 4:22](#) . . . la **salvación** viene por medio de los judíos
[Hch 4:12](#) . . . ¡En ningún otro hay **salvación**! Dios no ha
[Hch 13:47](#) . . . a fin de llevar **salvación** a los rincones
[Hch 28:28](#) . . . **salvación** de Dios también se ha ofrecido
[Rm 5:4](#) . . . nuestra esperanza segura de **salvación**
[Rm 11:12](#) . . . israelitas rechazaron la oferta de **salvación**
[Rm 13:11](#) . . . nuestra **salvación** ahora está más cerca
[1 Co 1:18](#) . . . vamos en camino a la **salvación**
[2 Co 1:6](#) . . . ¡es para el consuelo y la **salvación** de
[2 Co 6:2](#) . . . es ahora. Hoy es el día de **salvación**
[2 Co 7:10](#) . . . pecado y trae como resultado **salvación**
[Ga 5:11](#) . . . Si ya no predicara que la **salvación** es por
[Ef 2:9](#) . . . La **salvación** no es un premio por las cosas
[Ef 6:17](#) . . . Pónganse la **salvación** como casco y tomen
[Flp 2:12](#) . . . los resultados de su **salvación** obedeciendo
[1 Ts 2:16](#) . . . prediquemos la Buena Noticia de **salvación**
[1 Ts 5:8](#) . . . por casco, la confianza de nuestra **salvación**
[2 Ts 2:13](#) . . . los primeros en experimentar la **salvación**
[1 Tm 4:16](#) . . . por el bien de tu propia **salvación** y la de
[2 Tm 2:10](#) . . . cualquier cosa si esta traerá **salvación** y
[2 Tm 3:15](#) . . . recibir la **salvación** que viene por confiar
[Tt 2:11](#) . . . la cual trae **salvación** a todas las personas
[Hb 2:3](#) . . . si descuidamos esta **salvación** tan grande

[Hb 2:10](#) . . . perfecto, apto para llevarlos a la **salvación**
[Hb 5:9](#) . . . Jesús llegó a ser la fuente de **salvación**
[Hb 6:9](#) . . . mejores, las cuales vienen con la **salvación**
[Hb 9:28](#) . . . para traer **salvación** a todos los que esperan
[1 P 1:9](#) . . . por confiar en él será la **salvación**
[1 P 2:2](#) . . . a una experiencia plena de la **salvación**
[Jds 1:3](#) . . . escribirles acerca de la **salvación** que
[Ap 7:10](#) . . . ¡La **salvación** viene de nuestro Dios que
[Ap 12:10](#) . . . Por fin han llegado la **salvación** y el poder
[Ap 19:1](#) . . . La **salvación**, la gloria y el poder le

SALVADOR

[2 Sm 22:2](#) . . . es mi roca, mi fortaleza y mi **salvador**
[Sal 38:22](#) . . . pronto a ayudarme, oh Señor, mi **salvador**
[Sal 40:17](#) . . . Tú eres mi ayudador y mi **salvador**
[Is 43:11](#) . . . sí, yo soy el SEÑOR, y no hay otro **Salvador**
[Is 45:21](#) . . . Dios aparte de mí, un Dios justo y **Salvador**
[So 3:17](#) . . . Él es un poderoso **salvador**. Se deleitará en ti
[Jn 4:42](#) . . . sabemos que él es realmente el **Salvador**
[Hch 5:31](#) . . . a su derecha, como Príncipe y **Salvador**
[Hch 13:23](#) . . . Jesús, ¡el **Salvador** de Israel prometido
[Ef 5:23](#) . . . Él es el **Salvador** de su cuerpo, que es la
[Flp 3:20](#) . . . que él regrese como nuestro **Salvador**
[1 Tm 4:10](#) . . . quien es el **Salvador** de toda la humanidad
[Tt 2:13](#) . . . la gloria de nuestro gran Dios y **Salvador**
[1 Jn 4:14](#) . . . envió a su Hijo para que fuera el **Salvador**

SALVAR

[Gn 50:20](#) . . . para que yo pudiera **salvar** la vida de
[Jb 5:20](#) . . . Te **salvará** de la muerte en tiempo de hambre
[Jb 21:30](#) . . . Los malvados se **salvan** en tiempos de
[Sal 6:4](#) . . . y rescátame; por tu amor inagotable, **sálvame**
[Sal 7:1](#) . . . ¡**Sálvame** de los que me persiguen!
[Sal 18:3](#) . . . de alabanza, y me **salvó** de mis enemigos
[Sal 18:48](#) . . . me **salvas** de adversarios violentos
[Sal 25:5](#) . . . porque tú eres el Dios que me **salva**

[Sal 33:16](#) . . . El ejército mejor equipado no puede **salvar**
[Sal 68:20](#) . . . ¡Nuestro Dios es un Dios que **salva**!
[Sal 79:9](#) . . . **sálvanos** y perdona nuestros pecados por
[Sal 79:11](#) . . . tu gran poder al **salvar** a los condenados a
[Sal 108:6](#) . . . respóndenos y **sálvanos** con tu poder
[Sal 109:26](#) . . . **Sálvame** a causa de tu amor inagotable
[Sal 144:7](#) . . . **sálvame** de las aguas profundas
[Pr 12:6](#) . . . pero las palabras de los justos **salvan** vidas
[Pr 24:11](#) . . . **sálvalos** mientras van tambaleando hacia
[Is 63:1](#) . . . yo, el SEÑOR, quien tiene el poder para **salvar**!
[Is 45:17](#) . . . Pero el SEÑOR **salvará** al pueblo de Israel
[Jr 2:27](#) . . . difíciles me suplican: “¡Ven y **sálvanos**!”
[Ez 7:19](#) . . . Ni su plata ni su oro los **salvará** cuando
[Ez 33:12](#) . . . conducta recta de los justos no los **salvará**
[Dn 3:17](#) . . . Dios a quien servimos es capaz de **salvarnos**
[So 1:18](#) . . . Ni su plata ni su oro los **salvará** en el día de
[So 3:19](#) . . . **Salvaré** al débil y al indefenso
[Mt 8:25](#) . . . fueron a despertarlo: —Señor, ¡**sálvanos**!
[Mt 10:39](#) . . . si entregas tu vida por mí, la **salvarás**
[Mt 14:30](#) . . . comenzó a hundirse. —¡**Sálvame**, Señor!
[Mc 3:4](#) . . . ¿Es un día para **salvar** la vida o para
[Mc 8:35](#) . . . y por causa de la Buena Noticia, la **salvarás**
[Lc 17:33](#) . . . si dejan de aferrarse a su vida, la **salvarán**
[Lc 19:10](#) . . . vino a buscar y a **salvar** a los que están
[Lc 23:39](#) . . . el Mesías? Demuéstralo **salvándote** a ti
[Jn 12:27](#) . . . debería orar: “Padre, **sálvame** de esta hora”
[Jn 12:47](#) . . . he venido para **salvar** al mundo y no para
[Rm 5:6](#) . . . éramos totalmente incapaces de **salvarnos**
[1 Co 9:22](#) . . . hago todo lo posible para **salvar** a algunos
[2 Co 2:16](#) . . . aquellos que se **salvan**, somos un perfume
[Ef 2:8](#) . . . Dios los **salvó** por su gracia cuando creyeron
[1 Tm 1:15](#) . . . Cristo Jesús vino al mundo para **salvar** a
[1 Tm 2:4](#) . . . quiere que todos se **salven** y lleguen a
[1 Tm 2:15](#) . . . las mujeres se **salvarán** al tener hijos
[2 Tm 1:9](#) . . . Dios nos **salvó** y nos llamó para vivir una
[Tt 3:5](#) . . . nos **salvó**, no por las acciones justas que
[Hb 7:25](#) . . . puede **salvar** —una vez y para siempre
[St 1:21](#) . . . porque tiene el poder para **salvar** su alma

[St 2:14](#) . . . ¿Puede esa clase de fe **salvar** a alguien?

[St 5:20](#) . . . de su mal camino **salvará** a esa persona

SALVO

[Dt 19:5](#) . . . de las ciudades de refugio para vivir a **salvo**

[Sal 4:8](#) . . . solo tú, oh SEÑOR, me mantendrás a **salvo**

[Sal 31:2](#) . . . una fortaleza donde estaré a **salvo**

[Pr 18:10](#) . . . los justos corren a él y quedan a **salvo**

[Jr 17:14](#) . . . si me salvas, seré verdaderamente **salvo**

[Jr 23:6](#) . . . En ese día Judá estará a **salvo**, e Israel vivirá

[Mt 10:22](#) . . . se mantenga firme hasta el fin será **salvo**

[Mc 16:16](#) . . . El que crea y sea bautizado será **salvo**

[Lc 8:12](#) . . . corazón e impide que crean y sean **salvos**

[Jn 10:9](#) . . . los que entren a través de mí serán **salvos**

[Hch 2:21](#) . . . invoque el nombre del SEÑOR será **salvo**

[Hch 4:12](#) . . . cielo, mediante el cual podamos ser **salvos**

[Hch 15:11](#) . . . todos somos **salvos** de la misma manera

[Hch 16:30](#) . . . Señores, ¿qué debo hacer para ser **salvo**?

[Rm 10:9](#) . . . Dios lo levantó de los muertos, serás **salvo**

[Rm 11:26](#) . . . Y entonces todo Israel será **salvo**

[1 Co 5:5](#) . . . mismo sea **salvo** el día que el Señor vuelva

[1 Co 7:16](#) . . . sus esposas podrían ser **salvas** a causa

[2 P 3:15](#) . . . Señor da tiempo para que la gente sea **salva**

[Hb 10:39](#) . . . los fieles, y nuestras almas serán **salvas**

SAMARIA

Capital del reino del norte de Israel; región localizada en la zona montañosa entre Galilea y Judea.

[1 Re 16:24](#) . . . ahora es conocida como **Samaria** a su

[1 Re 20:1](#) . . . Sitiaron **Samaria**, la capital de Israel

[Ez 16:61](#) . . . que tus hermanas, **Samaria** y Sodoma, sean

[Lc 17:11](#) . . . llegó a la frontera entre Galilea y **Samaria**

[Jn 4:4](#) . . . En el camino, tenía que pasar por **Samaria**

[Hch 1:8](#) . . . en **Samaria** y hasta los lugares más lejanos

[Hch 8:1](#) . . . por las regiones de Judea y **Samaria**

[Hch 8:14](#) . . . la gente de **Samaria** había aceptado el

SAMARITANO/A

[Mt 10:5](#) . . . No vayan a los gentiles ni a los **samaritanos**
[Lc 10:33](#) . . . Entonces pasó un **samaritano** despreciado
[Jn 4:7](#) . . . llegó una mujer **samaritana** a sacar agua
[Jn 8:48](#) . . . ¡**Samaritano** endemoniado! —replicó la gente
[Hch 8:25](#) . . . muchas aldeas **samaritanas** para predicar

SAMUEL

Juez y profeta de Israel ([Hb 11:32](#)); nacimiento y dedicación ([1 Sm 1](#)); criado por Elí en el templo ([1 Sm 2:11](#), [18-21](#)); elegido profeta de Dios ([1 Sm 3](#)); ministra como juez de Israel ([1 Sm 7:15](#)); advierte a Israel acerca de la tiranía de un rey ([1 Sm 8:10-18](#)); unge a Saúl ([1 Sm 10:1](#)); rechaza a Saúl ([1 Sm 15:23](#)); unge a David ([1 Sm 16:13](#)); protege a David de Saúl ([1 Sm 19:18-24](#)); su muerte ([1 Sm 25:1](#)); su espíritu amonesta a Saúl ([1 Sm 28:14-19](#)).

SANAR

[Ex 15:26](#) . . . porque yo soy el SEÑOR, quien los **sana**
[Nm 21:9](#) . . . miraban la serpiente de bronce y **sanaban!**
[Dt 32:39](#) . . . que da vida; soy el que hiere y el que **sana**
[2 Re 5:10](#) . . . restaurada, y te **sanarás** de la lepra
[2 Re 20:5](#) . . . Voy a **sanarte** y en tres días te levantarás
[Sal 6:2](#) . . . **sáname**, SEÑOR, porque mis huesos agonizan
[Sal 103:3](#) . . . pecados y **sana** todas mis enfermedades
[Sal 147:3](#) . . . Él **sana** a los de corazón quebrantado
[Ecl 3:3](#) . . . Un tiempo para matar y un tiempo para **sanar**
[Is 53:5](#) . . . fue azotado para que pudiéramos ser **sanados**
[Is 57:18](#) . . . ¡pero aun así, los **sanaré** y los guiaré!
[Jr 3:22](#) . . . y les **sanaré** el corazón extraviado
[Os 14:4](#) . . . Entonces yo los **sanaré** de su falta de fe
[Mt 4:24](#) . . . los **sanaba** a todos, cualquiera fuera la
[Mt 9:35](#) . . . y **sanaba** toda clase de enfermedades y
[Mt 10:8](#) . . . **Sanen** a los enfermos, resuciten a los
[Mt 14:36](#) . . . los que tocaban a Jesús eran **sanados**
[Mc 1:40](#) . . . arrodilló ante Jesús y le suplicó que lo **sanara**
[Mc 5:34](#) . . . Hija, tu fe te ha **sanado**. Ve en paz
[Mc 16:18](#) . . . manos sobre los enfermos, y ellos **sanarán**
[Lc 6:18](#) . . . por espíritus malignos fueron **sanados**
[Lc 8:50](#) . . . Solo ten fe, y ella será **sanada**

[Lc 13:12](#) . . . Apreciada mujer, ¡estás **sanada**
[Lc 17:17](#) . . . preguntó: «¿No **sané** a diez hombres?
[Jn 5:15](#) . . . les dijo que era Jesús quien lo había **sanado**
[Jn 6:2](#) . . . que hacía cuando **sanaba** a los enfermos
[Jn 7:23](#) . . . por **sanar** a un hombre en el día de
[Hch 4:10](#) . . . fue **sanado** por el poderoso nombre de
[Hch 8:7](#) . . . sido paralíticos o cojos fueron **sanados**
[St 5:16](#) . . . unos por los otros, para que sean **sanados**
[1 P 2:24](#) . . . Por sus heridas, ustedes son **sanados**
[Ap 22:2](#) . . . como medicina para **sanar** a las naciones

SANGRE

[Gn 4:10](#) . . . ¡La **sangre** de tu hermano clama a mí
[Gn 9:5](#) . . . Yo exigiré la **sangre** de cualquiera que le quite
[Gn 37:31](#) . . . mojaron la túnica de José con la **sangre**
[Ex 4:9](#) . . . agua del Nilo se convertirá en **sangre** sobre
[Ex 7:20](#) . . . ¡todo el río se convirtió en **sangre**!
[Ex 12:7](#) . . . parte de la **sangre** y la untarán en ambos
[Ex 24:8](#) . . . Moisés tomó la **sangre** de los tazones y la
[Ex 30:10](#) . . . con **sangre** de la ofrenda que se hace para
[Lv 17:11](#) . . . porque la vida del cuerpo está en la **sangre**
[Lv 19:26](#) . . . carne sin primero escurrirle la **sangre**
[Dt 12:16](#) . . . por ninguna razón consumes la **sangre**
[Dt 32:43](#) . . . Pues él vengará la **sangre** de sus hijos
[1 Sm 14:32](#) . . . los comieron sin escurrirles la **sangre**
[1 Re 21:19](#) . . . los perros lamerán tu **sangre** en el mismo
[2 Re 21:16](#) . . . tal punto que Jerusalén se llenó de **sangre**
[1 Cr 22:8](#) . . . Puesto que has derramado tanta **sangre**
[Jb 16:18](#) . . . Oh tierra, no escondas mi **sangre**
[Sal 58:10](#) . . . se lavarán los pies en la **sangre** de los
[Sal 79:10](#) . . . han derramado la **sangre** de tus siervos
[Sal 106:38](#) . . . Derramaron **sangre** inocente, la **sangre**
[Is 1:11](#) . . . No me agrada la **sangre** de los toros ni de
[Is 1:15](#) . . . las manos cubiertas con la **sangre** de víctimas
[Is 49:26](#) . . . se embriagarán con ríos de su propia **sangre**
[Jr 2:34](#) . . . vestidos están manchados con la **sangre** de
[Jr 19:4](#) . . . este lugar de **sangre** de niños inocentes

[Jr 46:10](#) . . . que se emborrache de la **sangre** de ustedes!
[Lm 4:13](#) . . . profanaron la ciudad al derramar **sangre**
[Ez 16:9](#) . . . Luego te bañé, te limpié la **sangre** y te froté
[Ez 22:4](#) . . . culpable por la **sangre** que has derramado
[Jl 2:30](#) . . . la tierra: **sangre**, fuego y columnas de humo
[Za 9:11](#) . . . sellado con **sangre**, yo liberaré a tus
[Mt 26:28](#) . . . esto es mi **sangre**, la cual confirma el pacto
[Mt 27:8](#) . . . todavía se llama el Campo de **Sangre**
[Mt 27:24](#) . . . Soy inocente de la **sangre** de este hombre
[Mc 14:24](#) . . . Esto es mi **sangre**, la cual confirma el pacto
[Lc 22:44](#) . . . caía a tierra como grandes gotas de **sangre**
[Jn 6:54](#) . . . el que coma mi carne y beba mi **sangre**
[Jn 19:34](#) . . . lanza y, de inmediato, salió **sangre** y agua
[Hch 2:19](#) . . . en la tierra: **sangre**, fuego y nubes de humo
[Hch 15:20](#) . . . estrangulados y de consumir **sangre**
[Rm 3:25](#) . . . sacrificó su vida al derramar su **sangre**
[Rm 5:9](#) . . . justos a los ojos de Dios por la **sangre** de
[1 Co 10:16](#) . . . ¿no participamos en la **sangre** de Cristo?
[1 Co 11:27](#) . . . pecar contra el cuerpo y la **sangre** del
[Ef 2:13](#) . . . acercados por medio de la **sangre** de Cristo
[Col 1:20](#) . . . en la tierra, por medio de la **sangre** de Cristo
[Hb 2:14](#) . . . el Hijo también se hizo de carne y **sangre**
[Hb 9:22](#) . . . sin derramamiento de **sangre** no hay perdón
[Hb 10:29](#) . . . al Hijo de Dios y han considerado la **sangre**
[Hb 13:12](#) . . . a su pueblo mediante su propia **sangre**
[Hb 13:20](#) . . . que ratificó un pacto eterno con su **sangre**
[1 P 1:2](#) . . . fueron limpiados por la **sangre** de Jesucristo
[1 P 1:19](#) . . . fue con la preciosa **sangre** de Cristo, el
[1 Jn 5:6](#) . . . bautismo en agua y por derramar su **sangre**
[Ap 1:5](#) . . . de nuestros pecados al derramar su **sangre**
[Ap 5:9](#) . . . fuiste sacrificado y tu **sangre** pagó el rescate
[Ap 6:12](#) . . . la luna se volvió tan roja como la **sangre**
[Ap 7:14](#) . . . blanqueado sus ropas en la **sangre** del
[Ap 8:8](#) . . . las aguas del mar se convirtió en **sangre**
[Ap 11:6](#) . . . convertir los ríos y los mares en **sangre**
[Ap 16:6](#) . . . tú les has dado a beber **sangre**
[Ap 17:6](#) . . . borracha, borracha de la **sangre** del pueblo

SANO/A

[Gn 41:2](#) . . . siete vacas gordas y **sanas** que salían del río

[2 Re 5:14](#) . . . su piel quedó tan **sana** como la de un niño

[Ez 34:16](#) . . . y las traeré **sanas** y salvas de regreso a

[Mt 9:12](#) . . . La gente **sana** no necesita médico, los

[Mt 9:22](#) . . . Y la mujer quedó **sana** en ese instante

[Mt 15:31](#) . . . los lisiados quedaron **sanos**, los cojos

[Hch 19:12](#) . . . quedaban **sanos** de sus enfermedades y

[1 Tm 1:10](#) . . . cosa que contradiga la **sana** enseñanza

[1 Tm 6:3](#) . . . enseñamos es la **sana** enseñanza de

[2 Tm 1:13](#) . . . Aférrate al modelo de la **sana** enseñanza

[2 Tm 4:3](#) . . . escuchará más la sólida y **sana** enseñanza

[Tt 1:9](#) . . . podrá animar a otros con la **sana** enseñanza

[Tt 2:1](#) . . . la clase de vida que refleje la **sana** enseñanza

SANSÓN

Juez de Israel, de la tribu de Dan; derrota a los filisteos ([Jc 14–15](#)); mata un león a mano limpia ([Jc 14:6](#)); quema los campos de los filisteos con trescientas zorras ([Jc 15:4](#)); mata a mil hombres ([Jc 15:15](#)); carga las puertas de la ciudad a la cima de una colina ([Jc 16:3](#)); seducido y traicionado por Dalila ([Jc 16:4-22](#)); muere al vengarse de los filisteos ([Jc 16:23-31](#)).

SANTIAGO

1. Uno de los doce discípulos de Jesús, hermano de Juan, hijo de Zebedeo ([Mt 10:2](#); [Mc 3:17](#)); Jesús lo llama ([Mt 4:21](#); [Lc 5:10](#)); celoso por el Señor ([Lc 9:54](#)); desea recibir honor ([Mc 10:35-45](#)); testigo de la transfiguración de Jesús ([Mt 17:1-9](#); [Mc 9:2-8](#); [Lc 9:28-36](#)); asesinado por Herodes Agripa ([Hch 12:2](#)).

2. Uno de los doce discípulos de Jesús, hijo de Alfeo ([Mt 10:3](#); [Mc 3:18](#); [Lc 6:15](#)); llamado «el menor» ([Mc 15:40](#)).

3. Medio hermano de Jesús ([Mt 13:55](#); [Mc 6:3](#); [Lc 24:10](#); [1 Co 15:7](#); [Ga 1:19](#); [2:9](#), [12](#)), hermano de Judas ([Jds 1:1](#)); líder del concilio de Jerusalén ([Hch 15:13](#); [21:18](#)); contado con un grupo selecto antes de Pentecostés ([Hch 1:13](#)); escribe una carta ([St 1:1](#)).

4. Padre del apóstol Judas (no Iscariote) ([Lc 6:16](#)).

5. Hijo de una mujer llamada María, posiblemente la misma persona llamada «hijo de Alfeo» ([Mt 27:56](#)).

SANTIDAD

[Ex 15:11](#) . . . ¿quién es como tú: glorioso en **santidad**

[Lv 22:32](#) . . . demostraré mi **santidad** entre el pueblo de

[Nm 20:12](#) . . . en mí para demostrar mi **santidad**

[Dt 32:51](#) . . . no le demostraron mi **santidad** al pueblo de
[Sal 29:2](#) . . . al SEÑOR en la magnificencia de su **santidad**
[Sal 89:35](#) . . . a David y por mi **santidad** no puedo mentir
[Sal 132:9](#) . . . Que tus sacerdotes se vistan de **santidad**
[Is 5:16](#) . . . la **santidad** de Dios se demostrará por su
[Is 35:8](#) . . . le dará el nombre de Carretera de la **Santidad**
[Ez 28:22](#) . . . traiga juicio sobre ti y revele mi **santidad**
[Ez 38:23](#) . . . mostraré mi grandeza y **santidad**, y me
[Am 4:2](#) . . . Soberano ha jurado por su propia **santidad**
[Lc 1:75](#) . . . en **santidad** y justicia, mientras vivamos
[Rm 6:22](#) . . . hacen las cosas que llevan a la **santidad**
[1 Co 7:14](#) . . . Pues la esposa creyente da **santidad** a su
[2 Co 7:1](#) . . . procuremos alcanzar una completa **santidad**
[1 Ts 4:4](#) . . . su propio cuerpo y vivirá en **santidad** y honor
[1 Tm 2:15](#) . . . viviendo en la fe, el amor, la **santidad** y la
[Hb 12:10](#) . . . a fin de que participemos de su **santidad**

SANTO/A

[Gn 2:3](#) . . . Dios bendijo el séptimo día y lo declaró **santo**
[Ex 3:5](#) . . . sandalias, porque estás pisando tierra **santa**
[Ex 19:6](#) . . . mi reino de sacerdotes, mi nación **santa**
[Ex 20:11](#) . . . de descanso y lo apartó como un día **santo**
[Ex 22:31](#) . . . Ustedes tienen que ser mi pueblo **santo**
[Ex 26:33](#) . . . cortina separará el Lugar **Santo** del Lugar
[Ex 31:15](#) . . . descanso absoluto, un día **santo**, dedicado
[Lv 11:45](#) . . . por lo tanto, sé **santo** porque yo soy santo
[Lv 22:32](#) . . . No deshonres mi **santo** nombre
[Lv 22:32](#) . . . Yo soy el SEÑOR quien te hace **santo**
[Lv 25:10](#) . . . Aparta este año como un año **santo**
[Nm 7:1](#) . . . tabernáculo, lo ungió y lo apartó como **santo**
[Dt 7:6](#) . . . tú eres un pueblo **santo** porque perteneces
[Dt 23:14](#) . . . El campamento debe ser **santo**, porque el
[Dt 26:19](#) . . . Serás una nación **santa** para el SEÑOR
[Jos 5:15](#) . . . el lugar donde estás parado es **santo**
[Jos 24:19](#) . . . porque él es Dios **santo** y celoso
[1 Sm 2:2](#) . . . ¡Nadie es **santo** como el SEÑOR!
[1 Re 8:10](#) . . . del Lugar **Santo**, una densa nube llenó el

[1 Re 9:7](#) . . . Rechazaré este templo que hice **santo** para
[1 Cr 16:10](#) . . . Regocíjense por su **santo** nombre
[Sal 2:6](#) . . . en el trono de Jerusalén, en mi monte **santo**
[Sal 11:4](#) . . . Pero el SEÑOR está en su **santo** templo
[Sal 16:10](#) . . . ni permitirás que tu **santo** se pudra en la
[Sal 33:21](#) . . . porque confiamos en su **santo** nombre
[Sal 48:2](#) . . . ¡El monte Sion, el monte **santo**, es la ciudad
[Sal 99:5](#) . . . ¡Póstrense ante sus pies porque él es **santo**!
[Sal 111:9](#) . . . ¡Qué **santo** e imponente es su nombre!
[Sal 145:21](#) . . . todo el mundo bendiga su **santo** nombre
[Pr 9:10](#) . . . Conocer al **Santo** da por resultado el buen
[Is 6:3](#) . . . ¡**Santo, santo, santo** es el SEÑOR de los
[Is 6:13](#) . . . el tocón de Israel será una semilla **santa**
[Is 40:25](#) . . . ¿Quién es igual a mí?», pregunta el **Santo**
[Is 47:4](#) . . . los Ejércitos Celestiales, es el **Santo** de Israel
[Is 49:7](#) . . . el fiel, el **Santo** de Israel, que te ha escogido
[Is 62:12](#) . . . Serán llamados «El pueblo **santo**»
[Jr 31:23](#) . . . oh casa de rectitud, oh monte **santo**!
[Ez 39:25](#) . . . protejo celosamente mi **santa** reputación!
[Ez 43:8](#) . . . Profanaron mi **santo** nombre con ese pecado
[Ez 44:23](#) . . . la diferencia entre lo **santo** y lo común
[Am 2:7](#) . . . misma mujer y así profanan mi **santo** nombre
[Mt 4:5](#) . . . el diablo lo llevó a la **santa** ciudad, Jerusalén
[Mt 6:9](#) . . . en el cielo, que sea siempre **santo** tu nombre
[Mt 7:6](#) . . . No desperdicien lo que es **santo** en gente
[Lc 1:35](#) . . . que nacerá será **santo** y será llamado Hijo
[Jn 6:69](#) . . . creemos y sabemos que tú eres el **Santo** de
[Hch 13:35](#) . . . No permitirás que tu **Santo** se pudra en la
[Rm 1:7](#) . . . y son llamados a ser su pueblo **santo**
[Rm 12:1](#) . . . Que sea un sacrificio vivo y **santo**
[Rm 15:16](#) . . . aceptable a Dios, hecha **santa** por el
[1 Co 3:17](#) . . . el templo de Dios es **santo**, y ustedes son
[1 Co 7:34](#) . . . al Señor y ser **santa** en cuerpo y en espíritu
[1 Co 14:33](#) . . . en todas las reuniones del pueblo **santo**
[Ef 2:19](#) . . . ciudadanos junto con todo el pueblo **santo**
[Ef 2:21](#) . . . vamos formando un templo **santo** para el
[Ef 5:26](#) . . . a fin de hacerla **santa** y limpia al lavarla
[Col 3:12](#) . . . los eligió para que sean su pueblo **santo** y

[2 Tm 1:9](#) . . . salvó y nos llamó para vivir una vida **santa**
[Hb 12:14](#) . . . con todos y procuren llevar una vida **santa**
[Hb 12:28](#) . . . a Dios adorándolo con **santo** temor y
[1 P 1:15](#) . . . ahora sean **santos** en todo lo que hagan
[1 P 1:16](#) . . . Sean **santos**, porque yo soy **santo**
[2 P 3:11](#) . . . ¡cómo no llevar una vida **santa** y vivir en
[1 Jn 2:20](#) . . . porque el **Santo** les ha dado su Espíritu
[Jds 1:3](#) . . . una vez y para siempre a su pueblo **santo**
[Ap 4:8](#) . . . «**Santo, santo, santo** es el Señor Dios
[Ap 11:18](#) . . . los profetas, y también a tu pueblo **santo**
[Ap 15:4](#) . . . Pues solo tú eres **santo**
[Ap 17:6](#) . . . borracha de la sangre del pueblo **santo** de
[Ap 21:2](#) . . . Y vi la ciudad **santa**, la nueva Jerusalén
[Ap 22:11](#) . . . deja que el santo permanezca **santo**
[Ap 22:21](#) . . . Jesús sea con el pueblo **santo** de Dios

SARA (SARAI)

Esposa de Abraham (Abram) ([Gn 11:30-31](#)); no puede concebir ([Gn 11:30](#); [Rm 4:19](#)) y es muy hermosa ([Gn 12:11](#)); junto con Abraham, engaña al faraón ([Gn 12:10-20](#)); relación con Agar e Ismael ([Gn 16](#)); cambio de nombre ([Gn 17:15](#)); promesa de Isaac ([Gn 18:10-15](#); [Rm 9:9](#)); ejemplo de fe ([Hb 11:11](#)); junto con Abraham, engaña a Abimelec ([Gn 20](#)); nacimiento de Isaac ([Gn 21:1-7](#)); expulsión de Agar e Ismael ([Gn 21:8-21](#)); muerte y entierro ([Gn 23](#)); analogía de Pablo comparando a Sara con Agar ([Ga 4:25-26](#)).

SATANÁS

ver también [DIABLO](#)

[1 Cr 21:1](#) . . . **Satanás** se levantó contra Israel y provocó
[Jb 1:6](#) . . . SEÑOR, y el Acusador, **Satanás**, vino con ellos
[Za 3:2](#) . . . rechazo tus acusaciones, **Satanás**
[Mt 12:26](#) . . . Si **Satanás** expulsa a **Satanás**, está dividido
[Mt 16:23](#) . . . ¡Aléjate de mí, **Satanás**!
[Mc 4:15](#) . . . pero enseguida viene **Satanás** y lo quita
[Lc 22:3](#) . . . **Satanás** entró en Judas Iscariote, uno de los
[Rm 16:20](#) . . . El Dios de paz pronto aplastará a **Satanás**
[1 Co 5:5](#) . . . a ese hombre y entregárselo a **Satanás**
[2 Co 11:14](#) . . . Aun **Satanás** se disfraza de ángel de luz
[Ap 12:9](#) . . . la serpiente antigua llamada diablo o **Satanás**

SAÚL

Primer rey de Israel (reino no dividido), de la tribu de Benjamín ([1 Sm 9–11](#)); ungido por Samuel ([1 Sm 10:1](#)); ofrece sacrificios que no le son permitidos ([1 Sm 13:1-14](#)); líder guerrero ([1 Sm 13:15–14:52](#)); rechazado por Dios como rey de Israel ([1 Sm 15:26](#)); atormentado por un espíritu ([1 Sm 16:14-23](#)); tiene envidia de David e intenta matarlo ([1 Sm 18:5–19:22](#)); entrega a su hija Mical como esposa de David ([1 Sm 18:17-30](#)); persigue a David ([1 Sm 22–24](#); 26); ordena la ejecución de los sacerdotes en Nob ([1 Sm 22:6-23](#)); consulta a una médium, amonestado por el espíritu de Samuel ([1 Sm 28:3-25](#)); herido en batalla, comete suicidio ([1 Sm 31:4-6](#); *ver también* [2 Sm 1:4-16](#)); su cuerpo es profanado, quemado y enterrado ([1 Sm 31:12-13](#)).

SECRETO/A

[Dt 29:29](#) . . . Dios tiene **secretos** que nadie conoce
[Sal 139:15](#) . . . mientras iba cobrando forma en **secreto**
[Sal 44:21](#) . . . conoce los **secretos** de cada corazón
[Sal 90:8](#) . . . —nuestros pecados **secretos**— y los ves
[Pr 11:13](#) . . . El chismoso anda contando **secretos**
[Pr 27:5](#) . . . franca es mejor que amar en **secreto**!
[Ecl 12:14](#) . . . lo que hayamos hecho en **secreto**, sea
[Is 48:6](#) . . . nuevas, cosas **secretas** que aún no has oído
[Dn 2:30](#) . . . demás que conozco el **secreto** de su sueño
[Mt 10:26](#) . . . revelado y todo lo **secreto** se dará a conocer
[Lc 8:10](#) . . . se les permite entender los **secretos** del reino
[Rm 2:16](#) . . . por medio de Cristo Jesús, la vida **secreta**
[1 Co 2:10](#) . . . muestra los **secretos** profundos de Dios
[1 Co 4:5](#) . . . él sacará a la luz nuestros **secretos** más
[1 Co 13:2](#) . . . y entendiera todos los planes **secretos** de

SED

[Ex 17:3](#) . . . ¿Quieres matarnos de **sed** a nosotros, a
[Jc 15:18](#) . . . Después Sansón tuvo mucha **sed** y clamó
[Sal 42:2](#) . . . Tengo **sed** de Dios, del Dios viviente
[Sal 63:1](#) . . . Mi alma tiene **sed** de ti; todo mi cuerpo te
[Sal 69:21](#) . . . veneno y me ofrecen vino agrio para la **sed**
[Sal 143:6](#) . . . **sed** de ti como la tierra reseca tiene **sed**
[Pr 25:21](#) . . . comer. Si tienen **sed**, dales agua para beber
[Is 49:10](#) . . . No tendrán hambre ni **sed**, y el sol ardiente
[Am 8:11](#) . . . no será hambre de pan ni **sed** de agua
[Mt 5:6](#) . . . a los que tienen hambre y **sed** de justicia

[Mt 25:35](#) . . . Tuve **sed**, y me dieron de beber. Fui
[Jn 4:14](#) . . . beban del agua que yo doy no tendrán **sed**
[Jn 6:35](#) . . . el que cree en mí no tendrá **sed** jamás
[Jn 7:37](#) . . . ¡Todo el que tenga **sed** puede venir a mí!
[Jn 19:28](#) . . . cumplir las Escrituras, dijo: «Tengo **sed**»
[Rm 12:20](#) . . . de comer. Si tienen **sed**, dales de beber
[1 Co 4:11](#) . . . pasamos hambre y tenemos **sed** y nos falta
[2 Co 11:27](#) . . . He tenido hambre y **sed**, y a menudo
[Ap 7:16](#) . . . Nunca más tendrán hambre ni **sed**
[Ap 21:6](#) . . . A todo el que tenga **sed**, yo le daré a beber
[Ap 22:17](#) . . . Todos los que tengan **sed**, vengan

SEGUIDOR/A

[Nm 16:5](#) . . . Entonces les dijo a Coré y a sus **seguidores**
[Mt 5:11](#) . . . en su contra porque son mis **seguidores**
[Mt 10:22](#) . . . odiarán a ustedes por ser mis **seguidores**
[Mt 10:42](#) . . . agua fresca a uno de mis **seguidores** más
[Mt 16:24](#) . . . mi **seguidor**, tiene que abandonar su propia
[Mc 8:34](#) . . . mi **seguidor**, tiene que abandonar su propia
[Mc 13:13](#) . . . odiarán a ustedes por ser mis **seguidores**
[Mc 15:41](#) . . . Eran **seguidoras** de Jesús y lo habían
[Lc 9:23](#) . . . mi **seguidor**, tiene que abandonar su propia
[Lc 19:39](#) . . . reprende a tus **seguidores** por decir cosas
[Lc 22:56](#) . . . hombre era uno de los **seguidores** de Jesús
[Jn 7:3](#) . . . donde tus **seguidores** puedan ver tus milagros
[Jn 18:36](#) . . . Si lo fuera, mis **seguidores** lucharían para
[Hch 9:1](#) . . . estaba ansioso por matar a los **seguidores**
[Hch 9:2](#) . . . cooperación en el arresto de los **seguidores**
[Hch 22:4](#) . . . Perseguí a los **seguidores** del Camino
[Hch 24:14](#) . . . Pero admito que soy **seguidor** del Camino
[Rm 15:5](#) . . . corresponde a los **seguidores** de Cristo
[1 Co 3:4](#) . . . dice: «Yo soy **seguidor** de Pablo» y otro
[Ef 1:1](#) . . . de Dios en Éfeso, fieles **seguidores** de Cristo

SEGUIR

[Ex 33:20](#) . . . porque nadie puede verme y **seguir** con vida

[Ex 34:12](#) . . . Si los haces, **seguirás** sus malos caminos
[2 Cr 6:27](#) . . . Enséñales a **seguir** el camino correcto
[Sal 25:4](#) . . . señálame el camino que debo **seguir**
[Sal 103:9](#) . . . ni **seguirá** enojado para siempre
[Sal 119:44](#) . . . **Seguiré** obedeciendo tus enseñanzas
[Pr 2:9](#) . . . encontrarás el buen camino que debes **seguir**
[Is 19:18](#) . . . las ciudades de Egipto **seguirán** al SEÑOR
[Mi 4:5](#) . . . nosotros **seguiremos** al SEÑOR nuestro Dios
[So 1:5](#) . . . Dicen **seguir** al SEÑOR, pero al mismo tiempo
[Mt 8:19](#) . . . Maestro, te **seguiré** adondequiera que vayas
[Mt 10:38](#) . . . cruz y a **seguirme**, no eres digno de ser mío
[Mt 11:3](#) . . . o debemos **seguir** buscando a otro
[Mt 16:24](#) . . . manera de vivir, tomar su cruz y **seguirme**
[Mt 19:27](#) . . . Nosotros hemos dejado todo para **seguirte**
[Mc 8:34](#) . . . manera de vivir, tomar su cruz y **seguirme**
[Lc 9:23](#) . . . de vivir, tomar su cruz cada día y **seguirme**
[Lc 9:61](#) . . . Sí, Señor, te **seguiré**, pero primero deja que
[Lc 18:28](#) . . . dejado nuestros hogares para **seguirte**
[Lc 24:28](#) . . . Jesús hizo como que iba a **seguir** adelante
[Jn 12:26](#) . . . servirme debe **seguirme**, porque mis siervos
[Hch 8:13](#) . . . Comenzó a **seguir** a Felipe a todos los
[Rm 6:15](#) . . . podemos **seguir** pecando porque la gracia
[1 Co 7:17](#) . . . uno debería **seguir** viviendo en la situación
[Ga 2:14](#) . . . estos gentiles a **seguir** las tradiciones judías?
[Col 2:6](#) . . . como Señor, ahora deben **seguir** sus pasos
[2 Ts 3:9](#) . . . quisimos dejarles un ejemplo que **seguir**
[1 Tm 4:1](#) . . . **seguirán** espíritus engañosos y enseñanzas
[2 Tm 4:3](#) . . . **Seguirán** sus propios deseos y buscarán
[Hb 10:26](#) . . . amigos, si **seguimos** pecando a propósito
[2 P 2:2](#) . . . muchos que **seguirán** sus malas enseñanzas
[2 P 3:3](#) . . . de la verdad y **seguirán** sus propios deseos
[1 Jn 3:9](#) . . . no pueden **seguir** pecando, porque son hijos

SEGURIDAD

[Lv 25:18](#) . . . Si quieres vivir con **seguridad** en la tierra
[1 Re 4:25](#) . . . e Israel vivieron en paz y con **seguridad**
[2 Re 20:19](#) . . . habrá paz y **seguridad** mientras yo viva

[Sal 71:3](#) . . . Sé tú mi roca de **seguridad**, donde siempre
[Sal 144:2](#) . . . mi torre de **seguridad** y quien me rescata
[Pr 11:14](#) . . . **seguridad** está en tener muchos consejeros
[Pr 29:25](#) . . . confiar en el SEÑOR significa **seguridad**
[Jr 32:37](#) . . . ciudad para que viva en paz y **seguridad**
[Os 2:18](#) . . . puedas vivir sin temor, en paz y **seguridad**
[2 Co 1:11](#) . . . tantas oraciones por nuestra **seguridad**
[Col 1:23](#) . . . No se alejen de la **seguridad** que recibieron
[Tt 3:7](#) . . . hizo justos a sus ojos y nos dio la **seguridad**

SEGURO

[2 Sm 7:10](#) . . . en un lugar **seguro** donde nunca será
[2 Sm 7:16](#) . . . tu trono estará **seguro** para siempre
[2 Sm 22:34](#) . . . hace andar tan **seguro** como un ciervo
[Jb 29:3](#) . . . de mí y yo caminaba **seguro** en la oscuridad
[Sal 9:9](#) . . . para los oprimidos, un lugar **seguro** en
[Sal 16:9](#) . . . yo me alegro; mi cuerpo descansa **seguro**
[Sal 18:2](#) . . . el poder que me salva y mi lugar **seguro**
[Sal 18:48](#) . . . Tú me mantienes **seguro**, lejos del alcance
[Sal 43:2](#) . . . Pues tú eres Dios, mi único refugio **seguro**
[Sal 59:16](#) . . . un lugar **seguro** cuando estoy angustiado
[Sal 61:3](#) . . . tú eres mi amparo **seguro**, una fortaleza
[Sal 63:8](#) . . . tu fuerte mano derecha me mantiene **seguro**
[Pr 11:15](#) . . . es más **seguro** no ser fiador de nadie
[Ecl 7:14](#) . . . Recuerda que nada es **seguro** en esta vida
[Is 11:8](#) . . . El bebé jugará **seguro** cerca de la guarida
[Is 32:18](#) . . . Mi pueblo vivirá **seguro**, tranquilo en su
[Jr 39:18](#) . . . te rescataré y te mantendré **seguro**
[Lc 1:18](#) . . . ¿Cómo puedo estar **seguro** de que ocurrirá
[Lc 12:33](#) . . . El tesoro de ustedes estará **seguro**; ningún
[Flp 1:6](#) . . . estoy **seguro** de que Dios, quien comenzó la
[1 Ts 5:3](#) . . . «Todo está tranquilo y **seguro**», entonces le
[2 Tm 1:12](#) . . . he puesto mi confianza y estoy **seguro**

SEMBRAR

[Sal 126:5](#) . . . **siembran** con lágrimas cosecharán con

[Pr 6:19](#) . . . y el que **siembra** discordia en una familia
[Pr 22:8](#) . . . Los que **siembran** injusticia cosecharán
[Ecl 3:2](#) . . . Un tiempo para **sembrar** y un tiempo para
[Ecl 3:11](#) . . . Él **sembró** la eternidad en el corazón
[Ecl 11:6](#) . . . **Siembra** tu semilla por la mañana, y por la
[Jr 12:13](#) . . . Mi pueblo **sembró** trigo, pero cosecha
[Os 8:7](#) . . . **Sembraron** vientos y cosecharán torbellinos
[Mt 13:3](#) . . . ¡Escuchen! Un agricultor salió a **sembrar**
[Mt 13:37](#) . . . es el agricultor que **siembra** la buena semilla
[Mt 25:26](#) . . . sabías que cosechaba lo que no **sembré** y
[Mc 4:31](#) . . . como una semilla de mostaza **sembrada** en
[Lc 8:8](#) . . . más numerosa de lo que se había **sembrado**
[Lc 13:19](#) . . . semilla de mostaza que un hombre **sembró**
[Jn 4:36](#) . . . tanto al que **siembra** como al que cosecha
[Jn 12:24](#) . . . a menos que sea **sembrado** en la tierra y
[2 Co 9:6](#) . . . el que **siembra** abundantemente obtendrá
[Ga 6:7](#) . . . Siempre se cosecha lo que se **siembra**
[St 1:21](#) . . . la palabra que Dios les ha **sembrado** en el
[St 3:18](#) . . . procuran la paz **sembrarán** semillas de paz

SEMILLA

[Gn 1:11](#) . . . y árboles que den frutos con **semillas**
[Ex 16:31](#) . . . Era blanco como la **semilla** de cilantro
[Nm 11:7](#) . . . era parecido a pequeñas **semillas** de cilantro
[Os 10:12](#) . . . dije: “Planten buenas **semillas** de justicia
[Za 8:12](#) . . . plantando **semillas** de paz y prosperidad
[Mt 13:5](#) . . . Las **semillas** germinaron con rapidez porque
[Mt 13:19](#) . . . y arrebató la **semilla** que fue sembrada
[Mt 17:20](#) . . . tan pequeña como una **semilla** de mostaza
[Mc 4:7](#) . . . Otras **semillas** cayeron entre espinos
[Mc 4:27](#) . . . dormido o despierto, la **semilla** brota y crece
[Mc 4:31](#) . . . Es como una **semilla** de mostaza sembrada
[Lc 8:11](#) . . . la parábola: la **semilla** es la palabra de Dios
[Lc 8:13](#) . . . Las **semillas** sobre la tierra rocosa
[1 Co 3:7](#) . . . es que Dios hace crecer la **semilla**
[1 Co 15:36](#) . . . Cuando pones una **semilla** en la tierra
[2 Co 9:6](#) . . . cuantas **semillas** obtendrá una cosecha

[2 Co 9:10](#) . . . es Dios quien provee la **semilla** al agricultor
[St 3:18](#) . . . procuran la paz sembrarán **semillas** de paz

SENDAS

[Dt 28:29](#) . . . la oscuridad, pero no encontrarás la **senda**
[Sal 1:6](#) . . . la **senda** de los malos lleva a la destrucción
[Sal 23:3](#) . . . mis fuerzas. Me guía por **sendas** correctas
[Sal 25:4](#) . . . Muéstrame la **senda** correcta, oh SEÑOR
[Pr 2:8](#) . . . Él cuida las **sendas** de los justos y protege a
[Pr 15:19](#) . . . la **senda** de los íntegros es una carretera
[Is 42:16](#) . . . Guiaré al ciego Israel por una **senda** nueva
[Is 48:17](#) . . . y te guía por las **sendas** que debes seguir
[Mi 4:2](#) . . . sus caminos y andaremos en sus **sendas**

SEÑOR (en versalitas)

ver también [JEHOVÁ](#), [YAHVEH](#)

[Gn 2:4](#) . . . Cuando el **SEÑOR** Dios hizo la tierra y los cielos
[Gn 15:6](#) . . . Abram creyó al **SEÑOR**, y el **SEÑOR** lo
[Ex 6:2](#) . . . Yo soy Yahveh, “el **SEÑOR**”
[Dt 5:9](#) . . . yo, el **SEÑOR** tu Dios, soy Dios celoso
[Dt 6:5](#) . . . Ama al **SEÑOR** tu Dios con todo tu corazón
[2 Cr 16:9](#) . . . Los ojos del **SEÑOR** recorren toda la tierra
[Sal 23:1](#) . . . El **SEÑOR** es mi pastor; tengo todo lo que
[Sal 100:5](#) . . . Pues el **SEÑOR** es bueno. Su amor
[Pr 3:5](#) . . . Confía en el **SEÑOR** con todo tu corazón
[Is 42:8](#) . . . ¡Yo soy el **SEÑOR**; ese es mi nombre!
[Ez 7:19](#) . . . cuando llegue ese día del enojo del **SEÑOR**
[Ez 44:4](#) . . . gloria del **SEÑOR** llenaba el templo del **SEÑOR**
[Na 1:2](#) . . . El **SEÑOR** es Dios celoso, lleno de ira y
[Mt 3:3](#) . . . ¡Preparen el camino para la venida del **SEÑOR**!
[Mc 12:11](#) . . . Esto es obra del **SEÑOR** y es maravilloso
[Jn 1:23](#) . . . ¡Abran camino para la llegada del **SEÑOR**!
[Hch 2:21](#) . . . que invoque el nombre del **SEÑOR** será salvo
[Rm 10:13](#) . . . invoque el nombre del **SEÑOR** será salvo
[1 Co 10:26](#) . . . la tierra es del **SEÑOR** y todo lo que hay

SEÑOR

[Dt 10:17](#) . . . Dios es Dios de dioses y **Señor** de **señores**
[Is 6:1](#) . . . vi al **Señor** sentado en un majestuoso trono
[Mt 12:8](#) . . . el Hijo del Hombre es **Señor**, ¡incluso del día
[Lc 1:38](#) . . . Soy la sierva del **Señor**
[Hch 16:31](#) . . . Cree en el **Señor** Jesús y serás salvo
[Rm 10:9](#) . . . abiertamente que Jesús es el **Señor** y crees
[Ef 4:5](#) . . . un solo **Señor**, una sola fe, un solo bautismo
[1 Ts 5:2](#) . . . bien que el día del regreso del **Señor** llegará
[1 Tm 6:15](#) . . . los reyes y el **Señor** de todos los **señores**
[St 5:8](#) . . . porque la venida del **Señor** está cerca
[1 P 3:15](#) . . . adoren a Cristo como el **Señor** de su vida
[Ap 4:8](#) . . . Santo, santo, santo es el **Señor** Dios
[Ap 22:20](#) . . . ¡Amén! ¡Ven, **Señor** Jesús!

SEPARAR

[Gn 1:4](#) . . . buena. Luego **separó** la luz de la oscuridad
[Lv 20:26](#) . . . Te he **separado** de las demás naciones
[Dt 14:2](#) . . . Tú fuiste **separado** como pueblo santo para
[Ez 34:17](#) . . . y **separaré** a las ovejas de las cabras
[Mt 3:12](#) . . . Está listo para **separar** el trigo de la paja con
[Mt 25:32](#) . . . un pastor **separa** a las ovejas de las cabras
[Lc 16:26](#) . . . hay un gran abismo que nos **separa**
[Jn 15:5](#) . . . **separados** de mí, no pueden hacer nada
[Rm 8:35](#) . . . hay algo que pueda **separarnos** del amor
[Rm 8:39](#) . . . la creación podrá jamás **separarnos** del
[1 Co 16:2](#) . . . uno debería **separar** una parte del dinero
[Ga 5:4](#) . . . la ley, ¡han quedado **separados** de Cristo!
[Ef 2:14](#) . . . el muro de hostilidad que nos **separaba**
[Col 1:21](#) . . . enemigos, **separados** de él por sus malos
[1 Ts 2:17](#) . . . después de estar **separados** de ustedes

SEPULTAR

[Rm 6:4](#) . . . **sepultados** con Cristo mediante el bautismo
[Col 2:12](#) . . . **sepultados** con Cristo cuando se bautizaron

SERPIENTE

[Gn 3:1](#) . . . La **serpiente** era el más astuto de todos
[Nm 21:9](#) . . . Moisés hizo una **serpiente** de bronce y la
[Mt 10:16](#) . . . astutos como **serpientes** e inofensivos
[Mc 16:18](#) . . . tomar **serpientes** en las manos sin que
[Lc 11:11](#) . . . piden un pescado, ¿les dan una **serpiente**
[Jn 3:14](#) . . . como Moisés levantó la **serpiente** de bronce
[Hch 28:5](#) . . . Pablo se sacudió la **serpiente** en el fuego
[2 Co 11:3](#) . . . engañada por la astucia de la **serpiente**
[Ap 12:9](#) . . . la **serpiente** antigua llamada diablo o

SERVIR

[Gn 25:23](#) . . . tu hijo mayor **servirá** a tu hijo menor
[Ex 12:13](#) . . . los marcos de las puertas **servirá** de señal
[Jos 24:15](#) . . . mi familia, nosotros **serviremos** al SEÑOR
[Dn 3:17](#) . . . Dios a quien **servimos** es capaz de salvarnos
[Is 49:23](#) . . . Reyes y reinas te **servirán** y atenderán a
[Jr 5:19](#) . . . Ahora **servirán** a extranjeros en una tierra
[Mt 6:24](#) . . . Nadie puede **servir** a dos amos
[Mt 20:28](#) . . . del Hombre vino para que le **sirvan**
[Lc 22:27](#) . . . yo estoy entre ustedes como uno que **sirve**
[Jn 12:26](#) . . . Todo el que quiera **servirme** debe seguirme
[Rm 9:12](#) . . . tu hijo mayor **servirá** a tu hijo menor
[Rm 12:7](#) . . . Si tu don es **servir** a otros, **sírvelos** bien
[Rm 14:18](#) . . . Si tú **sirves** a Cristo con esa actitud
[1 Co 7:35](#) . . . lo que les ayude a **servir** mejor al Señor
[Ga 5:2](#) . . . entonces Cristo no les **servirá** de nada
[Ga 5:13](#) . . . usen la libertad para **servirse** unos a otros
[Ef 6:5](#) . . . con sinceridad, tal como **servirían** a Cristo
[Col 3:24](#) . . . el Amo a quien **sirven** es Cristo
[1 Tm 6:2](#) . . . deberían **servir** a sus amos con mucho más
[1 P 4:10](#) . . . Úsenlos bien para **servirse** los unos a los

SEXO

[Gn 19:5](#) . . . que salgan para que podamos tener **sexo**
[Gn 19:34](#) . . . Anoche tuve **sexo** con nuestro padre

[Jc 19:22](#) . . . contigo para que podamos tener **sexo** con él
[Pr 5:16](#) . . . manantiales teniendo **sexo** con cualquiera
[Rm 1:26](#) . . . dieron rienda suelta al **sexo** unas con otras

SEXUAL

[Ex 22:19](#) . . . tenga relaciones **sexuales** con un animal
[Lv 20:13](#) . . . relaciones **sexuales** con otro hombre como
[Mt 1:25](#) . . . relaciones **sexuales** con ella hasta que nació
[Mt 5:28](#) . . . mira con pasión **sexual** a una mujer ya ha
[Mc 7:21](#) . . . malos pensamientos, la inmoralidad **sexual**
[Hch 15:20](#) . . . a ídolos, de inmoralidad **sexual**
[Rm 1:27](#) . . . lugar de tener relaciones **sexuales** normales
[1 Co 6:18](#) . . . ¡Huyan del pecado **sexual**!
[Ga 5:19](#) . . . son más que claros: inmoralidad **sexual**
[Ef 5:3](#) . . . no haya ninguna inmoralidad **sexual**
[Col 3:5](#) . . . nada que ver con la inmoralidad **sexual**
[1 Ts 4:3](#) . . . entonces aléjense de todo pecado **sexual**
[Hb 13:4](#) . . . a los que cometen inmoralidades **sexuales**
[2 P 2:18](#) . . . Saben cómo apelar a los deseos **sexuales**
[Jds 1:7](#) . . . y de toda clase de perversión **sexual**
[Ap 21:8](#) . . . los que cometen inmoralidades **sexuales**

SIERVO/A

[Ex 14:31](#) . . . su fe en el SEÑOR y en su **siervo** Moisés
[Lv 25:55](#) . . . Son mis **siervos**, a quienes saqué de
[1 Sm 3:10](#) . . . Samuel respondió: Habla, que tu **siervo**
[Jb 1:8](#) . . . ¿Te has fijado en mi **siervo** Job?
[Sal 89:3](#) . . . Hice un pacto con David, mi **siervo** escogido
[Is 53:11](#) . . . mi **siervo** justo hará posible que muchos
[Za 3:8](#) . . . Pronto traeré a mi **siervo** llamado el Retoño
[Mt 18:32](#) . . . ¡**Siervo** malvado! Te perdoné esa tremenda
[Mt 25:21](#) . . . Bien hecho, mi buen **siervo** fiel
[Lc 1:48](#) . . . se fijó en su humilde **sierva**, y de ahora en
[Lc 12:37](#) . . . Los **siervos** que estén listos y a la espera
[Jn 12:26](#) . . . mis **siervos** tienen que estar donde yo estoy
[Hch 2:18](#) . . . derramaré mi Espíritu aun sobre mis **siervos**

[1 Co 3:5](#) . . . Nosotros solo somos **siervos** de Dios
[Ga 1:10](#) . . . a la gente, no sería un **siervo** de Cristo
[Ap 19:10](#) . . . un **siervo** de Dios, como tú y tus hermanos

SIETE

[Gn 4:15](#) . . . castigaré **siete** veces a cualquiera que te
[Gn 41:2](#) . . . En su sueño, vio **siete** vacas gordas y sanas
[Gn 41:27](#) . . . oriental representan **siete** años de hambre
[Jos 6:4](#) . . . marcharán alrededor de la ciudad **siete** veces
[2 Re 5:10](#) . . . Ve y lávate **siete** veces en el río Jordán
[Pr 24:16](#) . . . Los justos podrán tropezar **siete** veces, pero
[Mt 15:34](#) . . . **Siete** panes y unos pocos pescaditos
[Mt 18:22](#) . . . No **siete** veces —respondió Jesús—, sino
[Lc 11:26](#) . . . el espíritu busca a otros **siete** espíritus más
[Lc 17:4](#) . . . te agravia **siete** veces al día y cada vez
[Hch 6:3](#) . . . escojan a **siete** hombres que sean muy
[Ap 1:4](#) . . . a las **siete** iglesias que están en la provincia
[Ap 6:1](#) . . . el Cordero rompió el primero de los **siete** sellos
[Ap 8:2](#) . . . Vi a los **siete** ángeles que están de pie
[Ap 10:4](#) . . . Guarda en secreto lo que los **siete** truenos
[Ap 15:7](#) . . . de los **siete** ángeles una copa de oro llena

SINAGOGA

[Mt 4:23](#) . . . enseñando en las **sinagogas**, anunciando la
[Mc 1:21](#) . . . Jesús entró en la **sinagoga** y comenzó a
[Lc 4:20](#) . . . las miradas en la **sinagoga** se fijaron en él
[Lc 8:41](#) . . . Jairo, líder de la **sinagoga** local, se acercó
[Jn 9:22](#) . . . era el Mesías sería expulsado de la **sinagoga**
[Jn 9:34](#) . . . a nosotros? Y lo echaron de la **sinagoga**
[Jn 16:2](#) . . . Los expulsarán de las **sinagogas**, y llegará
[Hch 9:20](#) . . . predicar acerca de Jesús en las **sinagogas**
[Ap 2:9](#) . . . porque su **sinagoga** le pertenece a Satanás
[Ap 3:9](#) . . . que pertenecen a la **sinagoga** de Satanás

SINCERIDAD

[1 Co 5:8](#) . . . con el nuevo pan de **sinceridad** y verdad

[2 Co 2:17](#) . . . la palabra de Dios con **sinceridad**
[2 Co 6:11](#) . . . les hemos hablado con toda **sinceridad**
[Ef 6:5](#) . . . con **sinceridad**, tal como servirían a Cristo

SINCERO/A

ver también [GENUINO/A](#)

[Sal 7:10](#) . . . quien salva a los de corazón recto y **sincero**
[Pr 24:26](#) . . . Una respuesta **sincera** es como un beso
[Pr 27:6](#) . . . heridas de un amigo **sincero** son mejores
[Pr 28:23](#) . . . aprecia la crítica **sincera** mucho más que la
[Lc 8:15](#) . . . tierra representan a las personas **sinceras**
[2 Co 6:8](#) . . . Somos **sinceros**, pero nos llaman
[1 Ts 2:10](#) . . . fuimos consagrados, **sinceros** e intachables
[1 Tm 1:5](#) . . . de una conciencia limpia y de una fe **sincera**
[2 Tm 1:5](#) . . . Me acuerdo de tu fe **sincera**, pues tú tienes
[Hb 10:22](#) . . . a la presencia de Dios con corazón **sincero**
[St 3:17](#) . . . No muestra favoritismo y siempre es **sincera**
[1 P 1:22](#) . . . a otros como hermanos, con amor **sincero**

SIRVIENTE

[Jc 16:26](#) . . . Sansón le dijo al joven **sirviente** que lo
[Pr 22:7](#) . . . el que pide prestado es **sirviente** del que
[Mt 20:26](#) . . . ser líder entre ustedes deberá ser **sirviente**
[Mt 24:45](#) . . . Un **sirviente** fiel y sensato es aquel a quien
[Mc 9:35](#) . . . tomar el último lugar y ser el **sirviente** de
[Lc 17:7](#) . . . Cuando un **sirviente** vuelve de arar o de
[Hb 1:14](#) . . . los ángeles solo son **sirvientes**, espíritus

SOBERANO

[Sal 71:16](#) . . . tus obras poderosas, oh SEÑOR **Soberano**
[Is 25:8](#) . . . El SEÑOR **Soberano** secará todas las lágrimas
[Is 40:10](#) . . . el SEÑOR **Soberano** viene con poder
[Is 61:1](#) . . . El Espíritu del SEÑOR **Soberano** está sobre mí

SOBERBIA

ver también [ARROGANCIA](#), [ORGULLO](#)

[2 Cr 32:26](#) . . . se humilló y se arrepintió de su **soberbia**
[Jb 35:12](#) . . . Dios no les responde a causa de la **soberbia**
[Pr 30:13](#) . . . Contemplan a su alrededor con **soberbia**
[Dn 5:23](#) . . . desafió con **soberbia** al Señor del cielo
[Za 10:11](#) . . . La **soberbia** de Asiria será aplastada
[2 Tm 3:4](#) . . . se llenarán de **soberbia** y amarán el placer

SOBERBIO/A

[Is 30:28](#) . . . zarandeará a las naciones **soberbias** para

SOBORNO

[Ex 18:21](#) . . . temerosos de Dios y que odien el **soborno**
[Ex 23:8](#) . . . **soborno** mueve incluso a una persona justa
[Dt 16:19](#) . . . un **soborno**, porque el **soborno** nubla
[1 Sm 12:4](#) . . . y nunca has aceptado **soborno** alguno
[2 Cr 19:7](#) . . . parcialidad ni que se acepte el **soborno**
[Jb 36:18](#) . . . no dejes que el **soborno** te haga pecar
[Pr 15:27](#) . . . pero los que odian el **soborno** vivirán
[Pr 17:23](#) . . . perversos aceptan **sobornos** a escondidas
[Pr 21:14](#) . . . el **soborno** por debajo de la mesa aplaca la
[Ecl 7:7](#) . . . y el **soborno** corrompe el corazón
[Is 1:23](#) . . . les encantan los **sobornos** y exigen que se
[Mt 28:15](#) . . . aceptaron el **soborno** y dijeron lo que les

SOBREVIVIR

[Gn 7:3](#) . . . asegurar que **sobrevivan** todas las especies
[Gn 7:23](#) . . . personas que **sobrevivieron** fueron Noé y
[Ex 14:28](#) . . . No **sobrevivió** ni uno de los egipcios que
[Nm 26:65](#) . . . Ninguno de ellos **sobrevivió** excepto Caleb
[Mt 12:26](#) . . . sí mismo; su propio reino no **sobrevivirá**
[Ap 6:17](#) . . . día de su ira, ¿y quién podrá **sobrevivir**?

SOL

[Gn 37:9](#) . . . ¡El **sol**, la luna y once estrellas se inclinaban
[Dt 17:3](#) . . . sirviera a otros dioses o rindiera culto al **sol**

[Dt 24:13](#) . . . a su dueño antes de que caiga el **sol**
[Dt 24:15](#) . . . antes de que caiga el **sol**, porque son pobres
[Jos 10:13](#) . . . el **sol** se detuvo y la luna se quedó en su
[2 Re 3:22](#) . . . siguiente, el **sol** se reflejaba en el agua
[Sal 19:4](#) . . . preparó un hogar para el **sol** en los cielos
[Sal 37:6](#) . . . la justicia de tu causa brillará como el **sol**
[Sal 84:11](#) . . . El SEÑOR Dios es nuestro **sol** y nuestro
[Sal 121:6](#) . . . El **sol** no te hará daño durante el día
[Ecl 1:9](#) . . . No hay nada realmente nuevo bajo el **sol**
[Jl 2:31](#) . . . El **sol** se oscurecerá, y la luna se pondrá roja
[Jon 4:6](#) . . . sobre la cabeza de Jonás y lo protegió del **sol**
[Ha 3:11](#) . . . El **sol** y la luna se detuvieron en el cielo
[Mt 5:45](#) . . . Pues él da la luz de su **sol** tanto a los malos
[Mt 13:43](#) . . . brillarán como el **sol** en el reino de su Padre
[Mt 17:2](#) . . . la cara le brillaba como el **sol** y su ropa se
[Mc 13:24](#) . . . angustia de esos días, el **sol** se oscurecerá
[Lc 21:25](#) . . . habrá señales extrañas en el **sol**, en la luna
[Hch 2:20](#) . . . El **sol** se oscurecerá, y la luna se pondrá
[Hch 26:13](#) . . . una luz del cielo, más intensa que el **sol**
[Ef 4:26](#) . . . No permitan que el **sol** se ponga mientras
[Ap 6:12](#) . . . El **sol** se volvió tan oscuro como tela negra
[Ap 7:16](#) . . . nunca más les quemará el calor del **sol**
[Ap 12:1](#) . . . Vi a una mujer vestida del **sol**, con la luna
[Ap 21:23](#) . . . La ciudad no tiene necesidad de **sol** ni de
[Ap 22:5](#) . . . necesidad de la luz de lámparas ni del **sol**

SOMBRA

[2 Re 20:9](#) . . . la **sombra** del reloj solar se adelantara
[1 Cr 29:15](#) . . . días sobre la tierra son como una **sombra**
[Jb 8:9](#) . . . la tierra son tan fugaces como una **sombra**
[Sal 17:8](#) . . . escóndeme bajo la **sombra** de tus alas
[Sal 57:1](#) . . . Me esconderé bajo la **sombra** de tus alas
[Sal 91:1](#) . . . descanso a la **sombra** del Todopoderoso
[Sal 144:4](#) . . . sus días son como una **sombra** pasajera
[Ecl 6:12](#) . . . Nuestra vida es como una **sombra**
[Is 38:8](#) . . . Así que la **sombra** se movió diez gradas
[Dn 4:12](#) . . . vivían bajo su **sombra** y las aves anidaban

[Mc 4:32](#) . . . los pájaros hacen nidos bajo su **sombra**
[Lc 1:35](#) . . . poder del Altísimo te cubrirá con su **sombra**
[Lc 1:79](#) . . . están en oscuridad y en **sombra** de muerte
[Hch 5:15](#) . . . la **sombra** de Pedro cayera sobre algunos
[Col 2:17](#) . . . reglas son solo **sombras** de la realidad
[Hb 8:5](#) . . . una copia, una **sombra** del verdadero
[Hb 10:1](#) . . . la ley de Moisés era solo una **sombra**
[St 1:17](#) . . . nunca cambia ni varía como una **sombra**

SOMETERSE

[Sal 2:12](#) . . . **Sométanse** al hijo de Dios, no sea que
[Sal 83:16](#) . . . hasta que se **sometan** a tu nombre
[Mc 13:11](#) . . . Cuando los arresten y los **sometan** a juicio
[Rm 13:1](#) . . . persona debe **someterse** a las autoridades
[Rm 13:5](#) . . . tienes que **someterte** a ellas, no solo para
[1 Co 16:16](#) . . . que se **sometan** a ellos y a otros como
[Ef 5:21](#) . . . **sométanse** unos a otros por reverencia a
[Ef 5:24](#) . . . esposa debe **someterse** en todo a su marido
[Tt 2:5](#) . . . hacer el bien y a **someterse** a sus esposos
[Hb 12:9](#) . . . no deberíamos **someternos** aún más a la

SONREÍR

[Nm 6:25](#) . . . Que el SEÑOR **sonría** sobre ti y sea
[Sal 4:6](#) . . . Haz que tu rostro nos **sonría**, oh SEÑOR
[Sal 39:13](#) . . . volver a **sonreír** antes de que parta de
[Sal 85:11](#) . . . tierra, y la justicia **sonríe** desde los cielos

SUEGRA

[Rt 1:14](#) . . . Orfa se despidió de su **suegra** con un beso
[Rt 2:19](#) . . . Rut le contó a su **suegra** acerca del hombre
[Mi 7:6](#) . . . contra su madre. La nuera reta a su **suegra**
[Mt 8:14](#) . . . la **suegra** de Pedro estaba enferma en cama
[Mt 10:35](#) . . . su madre y a una nuera contra su **suegra**
[Lc 12:53](#) . . . contra la madre; la **suegra** contra la nuera

SUEÑO

[Gn 2:21](#) . . . el hombre cayera en un profundo **sueño**
[Gn 28:16](#) . . . Entonces Jacob se despertó del **sueño**
[Gn 37:5](#) . . . Una noche José tuvo un **sueño**, y cuando
[Gn 41:17](#) . . . el faraón le contó su **sueño** a José
[1 Re 3:5](#) . . . se le apareció a Salomón en un **sueño**
[Jb 7:13](#) . . . consuelo, y el **sueño** aliviará mi sufrimiento
[Pr 6:10](#) . . . Un rato más de **sueño**, una breve siesta
[Pr 24:33](#) . . . un poquito más de **sueño**, un breve
[Dn 2:30](#) . . . demás que conozco el secreto de su **sueño**
[Mt 1:20](#) . . . ángel del Señor se le apareció en un **sueño**
[Mt 2:12](#) . . . en un **sueño** que no regresaran a Herodes
[Mt 25:5](#) . . . demoró, a todas les dio **sueño** y se durmieron
[Hch 2:17](#) . . . visiones, y sus ancianos tendrán **sueños**
[Hch 20:9](#) . . . borde de la ventana, le dio mucho **sueño**
[Rm 11:8](#) . . . Dios los hizo caer en un **sueño** profundo
[Jds 1:8](#) . . . tener autoridad por lo que reciben en **sueños**

SUFRIMIENTO

[Ex 4:31](#) . . . había visto su **sufrimiento**, se inclinaron y
[Jb 7:13](#) . . . y el sueño aliviará mi **sufrimiento**
[Sal 90:15](#) . . . proporción a nuestro **sufrimiento** anterior
[Sal 119:71](#) . . . El **sufrimiento** me hizo bien, porque me
[Sal 119:153](#) . . . Mira mi **sufrimiento** y rescátame
[Mt 20:22](#) . . . beber de la copa amarga de **sufrimiento**
[Mc 5:34](#) . . . Ve en paz. Se acabó tu **sufrimiento**
[Mc 10:39](#) . . . bautizados con mi bautismo de **sufrimiento**
[Jn 18:11](#) . . . beber de la copa de **sufrimiento** que me
[Rm 8:17](#) . . . debemos participar de su **sufrimiento**
[Col 1:24](#) . . . así participo de los **sufrimientos** de Cristo
[2 Tm 2:3](#) . . . Soporta el **sufrimiento** junto conmigo
[Hb 2:10](#) . . . mediante el **sufrimiento**, hiciera a Jesús
[Hb 2:18](#) . . . él mismo ha pasado por **sufrimientos**

SUFRIR

[Ex 3:7](#) . . . he visto la opresión que **sufre** mi pueblo

[Dt 7:15](#) . . . No dejará que **sufras** las enfermedades
[Sal 9:12](#) . . . No pasa por alto el clamor de los que **sufren**
[Sal 71:20](#) . . . permitido que **sufra** muchas privaciones
[Pr 17:21](#) . . . Los padres de un necio **sufren**
[Is 24:5](#) . . . La tierra **sufre** por los pecados de sus
[Is 63:9](#) . . . Cuando ellos **sufrían**, él también **sufrió**
[Lm 5:7](#) . . . **sufrimos** el castigo que ellos merecían
[Mt 9:20](#) . . . doce años que **sufría** de una hemorragia
[Mt 17:15](#) . . . Le dan ataques y **sufre** terriblemente
[Mc 9:12](#) . . . dicen que el Hijo del Hombre debe **sufrir**
[Lc 24:46](#) . . . el Mesías debería **sufrir**, morir y resucitar
[Jn 5:29](#) . . . en su maldad resucitarán para **sufrir** el juicio
[Jn 16:21](#) . . . como una mujer que **sufre** dolores de parto
[Hch 5:41](#) . . . dignos de **sufrir** deshonra por el nombre
[Rm 8:18](#) . . . que ahora **sufrimos** no es nada comparado
[1 Co 12:26](#) . . . una parte **sufre**, las demás partes **sufren**
[2 Co 1:5](#) . . . cuanto más **sufrimos** por Cristo, tanto más
[2 Co 7:10](#) . . . de tristeza que Dios desea que **sufremos**
[Flp 1:29](#) . . . también el privilegio de **sufrir** por él
[Flp 3:10](#) . . . ¡Quiero **sufrir** con él y participar de su muerte
[2 Tm 4:5](#) . . . No tengas miedo de **sufrir** por el Señor
[Hb 5:8](#) . . . aprendió obediencia por las cosas que **sufrió**
[Hb 9:26](#) . . . Cristo tendría que haber **sufrido** la muerte
[1 P 2:23](#) . . . ni amenazaba con vengarse cuando **sufría**
[1 P 3:18](#) . . . Cristo **sufrió** por nuestros pecados una sola
[1 P 4:15](#) . . . si **sufren**, que no sea por matar, robar
[1 P 4:16](#) . . . nada vergonzoso **sufrir** por ser cristianos
[1 P 5:10](#) . . . de que hayan **sufrido** un poco de tiempo
[Ap 2:11](#) . . . no **sufirán** daño de la segunda muerte

T

TABERNÁCULO

TABLAS

TACAÑO

TALENTO

TALLAR

TALÓN

TAPA

TAPAR

TARDAR

TAREA

TARSIS

TATUAJE

TECHO

TELA

TEMBLAR

TEMER

TEMEROSO

TEMIBLE

TEMOR

TEMPESTAD

TEMPLO

TEMPORADA

TENTACIÓN

TENTAR

TERCO

TERGIVERSAR

TERNERO/A

TERNURA

TERREMOTO

TERRENAL

TERRENO

TERRIBLE

TERROR

TESORO

TESTIFICAR

TESTIGO

TESTIMONIO

TIEMPO

TIERNO/A

TIERRA

TÍMIDO

TINIEBLA

TOCAR

TOCÓN

TODOPODEROSO

TOLERAR

TOMAR

TOMÁS

TONTERÍA

TONTO/A

TORBELLINO

TORCER

TORMENTA

TORO

TORRE

TORTURAR

TRABAJAR

TRABAJO

TRADICIÓN

TRAICIONAR

TRAICIONERO/A

TRAIADOR/A

TRAMAR

TRAMPA

TRANQUILIDAD

TRANQUILO/A

TRANSFORMAR

TRANSGRESOR

TRASPASAR

TRES

TRIBU

TRIBULACIÓN

TRIBUNAL

TRILLAR

TRISTE

TRISTEZA

TRIUNFAR

TROMPETA

TRONCO

[TRONO](#)

[TROPEZAR](#)

[TROPIEZO](#)

[TUMBA](#)

[TUMIM](#)

[TABERNÁCULO](#)

[Ex 27:21](#) . . . El candelabro estará en el **tabernáculo**

[Ex 40:2](#) . . . Levanta el **tabernáculo** el primer día

[Ex 40:34](#) . . . la nube cubrió el **tabernáculo**, y la gloria

[Nm 3:29](#) . . . y se les asignó el área sur del **tabernáculo**

[Hb 9:11](#) . . . Él entró en ese **tabernáculo** superior

[Ap 15:5](#) . . . que está en el cielo, el **tabernáculo** de Dios

[TABLAS](#)

[Ex 31:18](#) . . . le dio las dos **tablas** de piedra grabadas

[Dt 10:5](#) . . . coloqué las **tablas** dentro del arca del pacto

[2 Co 3:3](#) . . . No está tallada en **tablas** de piedra, sino en

[Hb 9:4](#) . . . y las **tablas** del pacto que eran de piedra

[TACAÑO](#)

[Dt 15:7](#) . . . Dios te da, no seas insensible ni **tacaño**

[Jb 31:17](#) . . . ¿He sido **tacaño** con mi comida o me he

[Pr 11:24](#) . . . más rico; sé **tacaño** y lo perderás todo

[Pr 23:6](#) . . . No aceptes comer con los **tacaños**

[TALENTO](#)

[Ex 35:35](#) . . . ha dotado de un **talento** especial en el arte

[1 Sm 16:18](#) . . . tiene mucho **talento** para tocar el arpa

[1 Re 7:14](#) . . . Hiram tenía mucha habilidad y **talento**

[TALLAR](#)

[Ex 34:1](#) . . . el SEÑOR le dijo a Moisés: «**Talla** dos tablas

[Lv 26:1](#) . . . ni levanten en su tierra imágenes **talladas**
[Dt 10:3](#) . . . **tallé** dos tablas de piedra como las primeras
[Dt 12:3](#) . . . diosa Asera y derriba los ídolos **tallados**
[Dt 27:15](#) . . . Maldito todo el que **talle** o funda un ídolo
[Jc 18:17](#) . . . tomaron la imagen **tallada**, el efod sagrado
[2 Re 21:7](#) . . . Manasés hizo una imagen **tallada**
[2 Cr 34:4](#) . . . Asera, los ídolos **tallados** y las imágenes
[Is 44:17](#) . . . queda y hace su dios: ¡un ídolo **tallado**
[Jr 2:27](#) . . . A una imagen **tallada** en un trozo de madera
[Jr 10:3](#) . . . Cortan un árbol y el artesano **talla** un ídolo
[Ha 2:18](#) . . . ¿De qué sirve un ídolo **tallado** por hombres
[Mi 1:7](#) . . . sus imágenes **talladas** serán aplastadas
[Mt 27:60](#) . . . su propia tumba que había sido **tallada**
[2 Co 3:3](#) . . . No está **tallada** en tablas de piedra, sino en

TALÓN

[Gn 3:15](#) . . . golpeará la cabeza, y tú le golpearás el **talón**
[Gn 25:26](#) . . . agarrando con la mano el **talón** de Esaú
[Jb 18:9](#) . . . Una trampa los agarra por los **talones**
[Lm 5:5](#) . . . Los que nos persiguen nos pisan los **talones**

TAPA

[Ex 25:17](#) . . . haz la **tapa** del arca —el lugar de
[Lv 16:2](#) . . . nube que está sobre la **tapa** de la expiación
[Nm 7:89](#) . . . dos querubines que estaban sobre la **tapa**
[Za 5:7](#) . . . fue levantada la pesada **tapa** de plomo de
[Hb 9:5](#) . . . sobre la **tapa** del arca, es decir, el lugar de

TAPAR

[Gn 26:18](#) . . . los filisteos los habían **tapado** después
[Gn 29:10](#) . . . fue al pozo, quitó la piedra que **tapaba**
[2 Re 3:19](#) . . . **taparán** todos los manantiales y
[Pr 21:13](#) . . . Los que **tapan** sus oídos al clamor del pobre
[Is 6:10](#) . . . pueblo; **tápales** los oídos y ciérrales los ojos
[Za 7:11](#) . . . tercamente y se **taparon** los oídos para no oír
[Mt 27:60](#) . . . rodar una gran piedra para **tapar** la entrada

[Jn 11:38](#) . . . cueva con una piedra que **tapaba** la entrada
[Hch 7:57](#) . . . se **taparon** los oídos con las manos y
[Rm 11:8](#) . . . y les ha **tapado** los oídos para que no oigan

TARDAR

[Ex 32:1](#) . . . vieron que Moisés **tardaba** tanto en bajar
[Dt 23:21](#) . . . voto al SEÑOR tu Dios, no **tardes** en cumplir
[Jc 3:25](#) . . . al ver que el rey **tardaba** mucho en salir
[2 Cr 8:1](#) . . . **tardó** veinte años en construir el templo
[Sal 90:13](#) . . . a nosotros! ¿Hasta cuándo **tardarás**?
[Sal 102:2](#) . . . Inclínate para escuchar y no **tardes** en
[Ecl 5:4](#) . . . una promesa a Dios, no **tardes** en cumplirla
[Ha 2:3](#) . . . sin lugar a dudas sucederá. No se **tardará**
[Lc 1:21](#) . . . y se preguntaba por qué **tardaba** tanto
[Hb 6:8](#) . . . El agricultor no **tardará** en maldecirlo
[2 P 2:3](#) . . . y su destrucción no **tardará** en llegar

TAREA

[Ex 5:4](#) . . . ¿por qué distraen al pueblo de sus **tareas**?
[Ex 18:18](#) . . . Esta **tarea** es una carga demasiado pesada
[Ex 28:43](#) . . . en el Lugar Santo para realizar sus **tareas**
[Nm 34:18](#) . . . cada tribu para que los ayude con la **tarea**
[1 Cr 24:5](#) . . . las **tareas** se asignaban a los diversos
[Sal 81:6](#) . . . liberaré tus manos de las **tareas** pesadas
[Is 45:4](#) . . . ¿Por qué te he llamado para esta **tarea**?
[Za 8:9](#) . . . ¡Sean fuertes y terminen la **tarea**!
[Jn 9:4](#) . . . cuanto antes las **tareas** que nos encargó
[Hch 20:24](#) . . . para terminar la **tarea** que me asignó
[1 Co 4:1](#) . . . encargó la **tarea** de explicar los misterios
[2 Co 2:16](#) . . . persona adecuada para semejante **tarea**
[Ga 2:9](#) . . . ellos continuaban su **tarea** con los judíos
[1 Tm 4:15](#) . . . Entrégate de lleno a tus **tareas**, para que
[Hb 13:17](#) . . . Su **tarea** es cuidar el alma de ustedes y

TARSIS

[Sal 48:7](#) . . . como a los poderosos barcos de **Tarsis**

[Is 23:1](#) . . . ¡Giman ustedes, barcos mercantes de **Tarsis**
[Jr 10:9](#) . . . Traen láminas de plata desde **Tarsis** y oro
[Ez 27:12](#) . . . **Tarsis** enviaban mercaderes para comprar
[Jon 1:3](#) . . . se embarcó rumbo a **Tarsis** con la esperanza

TATUAJE

[Lv 19:28](#) . . . ni te hagas **tatuajes** en la piel

TECHO

[Dt 22:8](#) . . . se cae del **techo**, nadie podrá culparte de
[Jc 9:53](#) . . . desde el **techo**, una mujer tiró una piedra
[2 Re 4:10](#) . . . un pequeño cuarto en el **techo** para él
[Ecl 10:18](#) . . . Por la pereza se hunde el **techo**
[Mc 2:4](#) . . . un agujero en el **techo**, encima de donde
[Lc 12:3](#) . . . gritará desde los **techos** para que todo

TELA

[Gn 37:34](#) . . . rasgó su ropa y se vistió de **tela** áspera
[Jc 16:13](#) . . . las siete trenzas del cabello con la **tela**
[Est 4:3](#) . . . y muchos se vestían con **tela** áspera
[Is 22:12](#) . . . usaran ropa de **tela** áspera para expresar
[Jr 6:26](#) . . . vístete de **tela** áspera y siéntate entre las
[Mt 9:16](#) . . . remendar una prenda vieja con **tela** nueva
[Mt 11:21](#) . . . vistiéndose con ropa de **tela** áspera y
[Lc 2:7](#) . . . Lo envolvió en tiras de **tela** y lo acostó en un
[Lc 5:36](#) . . . **tela** de una prenda nueva y la usa para
[Hch 16:14](#) . . . una comerciante de **tela** púrpura
[Ap 6:12](#) . . . El sol se volvió tan oscuro como **tela** negra
[Ap 11:3](#) . . . ellos se vestirán de **tela** áspera y profetizarán

TEMBLAR

[Ex 19:16](#) . . . cuerno de carnero, y todo el pueblo **tembló**
[Dt 2:25](#) . . . Cuando oigan hablar de ustedes, **temblarán**
[Sal 27:1](#) . . . entonces ¿por qué habría de **temblar**?
[Sal 29:8](#) . . . La voz del SEÑOR hace **temblar** al lugar

[Sal 55:5](#) . . . me abruman, y no puedo dejar de **temblar**
[Sal 102:15](#) . . . reyes de la tierra **temblarán** ante su gloria
[Pr 21:15](#) . . . justos, pero hace **temblar** a los malhechores
[Ecl 12:3](#) . . . guardianas de tu casa— empiecen a **temblar**
[Is 8:13](#) . . . Él es quien te debería hacer **temblar**
[Is 14:16](#) . . . sacudía la tierra y hacía **temblar** a los reinos
[Is 31:9](#) . . . Hasta los más fuertes **temblarán** de terror
[Jr 33:9](#) . . . **temblarán** de asombro al ver la paz y
[Dn 5:6](#) . . . **temblaron** las rodillas a causa del miedo y se
[Dn 5:19](#) . . . raza, nación y lengua **temblaba** de temor
[Os 3:5](#) . . . En los últimos días, **temblarán** de asombro
[Hag 2:6](#) . . . Dentro de poco, haré **temblar** los cielos y la
[Mt 27:51](#) . . . La tierra **tembló**, las rocas se partieron
[Mt 28:4](#) . . . Los guardias **temblaron** de miedo cuando
[Mc 5:33](#) . . . **temblando** al darse cuenta de lo que
[Mc 16:8](#) . . . huyeron **temblando** de la tumba
[Lc 8:47](#) . . . oculta, comenzó a **temblar** y cayó de rodillas
[Hch 4:31](#) . . . el lugar donde estaban reunidos **tembló**
[2 Co 11:27](#) . . . He **temblado** de frío, sin tener ropa
[Hb 4:1](#) . . . **temblar** de miedo ante la idea de que alguno
[Hb 12:21](#) . . . vio que dijo: «Estoy **temblando** de miedo»
[Hb 12:26](#) . . . el monte Sinaí, su voz hizo **temblar** la tierra
[2 P 2:10](#) . . . seres sobrenaturales sin ni siquiera **temblar**

TEMER

[Gn 22:12](#) . . . ahora sé que de verdad **temes** a Dios
[Dt 6:13](#) . . . **Teme** al SEÑOR tu Dios y sírvele a él.
[Dt 10:12](#) . . . Solo requiere que **temas** al SEÑOR tu Dios
[Dt 31:8](#) . . . No **temas** ni te desalientes, porque el
[Lv 19:32](#) . . . por las personas de edad. **Teme** a tu Dios
[Sal 27:1](#) . . . entonces ¿por qué habría de **temer**?
[Sal 34:7](#) . . . rodea y defiende a todos los que le **temen**
[Sal 67:7](#) . . . y gente de todo el mundo le **temerá**
[Sal 128:1](#) . . . ¡Qué feliz es el que **teme** al SEÑOR
[Pr 23:17](#) . . . en cambio, **teme** siempre al SEÑOR
[Pr 24:21](#) . . . Hijo mío, **teme** al SEÑOR y al rey. No te
[Pr 29:25](#) . . . **Temer** a la gente es una trampa peligrosa

[Pr 31:30](#) . . . la mujer que **teme** al SEÑOR será
[Ecl 12:13](#) . . . **teme** a Dios y obedece sus mandatos
[Mt 10:28](#) . . . No **teman** a los que quieren matarles
[Lc 12:5](#) . . . Les diré a quién **temer**: **teman** a Dios
[Hch 10:35](#) . . . él acepta a los que le **temen** y hacen lo
[1 P 2:17](#) . . . creyentes. **Teman** a Dios y respeten al rey

TEMEROSO

[Gn 42:18](#) . . . soy un hombre **temeroso** de Dios
[Ex 18:21](#) . . . capacidad y honestidad, **temerosos** de Dios
[Is 35:4](#) . . . a los de corazón **temeroso**: «Sean fuertes y
[Lc 24:37](#) . . . **temerosos**; ¡pensaban que veían un
[Hch 10:22](#) . . . un hombre devoto y **temeroso** de Dios
[Hch 17:4](#) . . . con muchos hombres griegos **temerosos**

TEMIBLE

[Gn 28:17](#) . . . ¡Qué **temible** es este lugar! No es ni más
[Gn 31:53](#) . . . Jacob juró, delante del **temible** Dios
[Ne 1:5](#) . . . SEÑOR, Dios del cielo, Dios grande y **temible**
[Jb 25:2](#) . . . Dios es poderoso y **temible**; él impone la paz
[Sal 76:11](#) . . . que todos le lleven tributo al **Temible**
[Dn 9:4](#) . . . ¡Oh Señor, tú eres un Dios grande y **temible**!
[2 Co 5:11](#) . . . nuestra **temible** responsabilidad ante el
[Hb 12:19](#) . . . una voz tan **temible** que le suplicaron a Dios

TEMOR

ver también [MIEDO](#)

[Sal 34:4](#) . . . respondió; me libró de todos mis **temores**
[Pr 1:7](#) . . . El **temor** del SEÑOR es la base del verdadero
[Rm 8:38](#) . . . ni demonios, ni nuestros **temores** de hoy
[2 Co 7:5](#) . . . con batallas por fuera y **temores** por dentro
[1 Jn 4:18](#) . . . el amor perfecto expulsa todo **temor**

TEMPESTAD

[Is 25:4](#) . . . Eres refugio de la **tempestad** y amparo del
[Dn 7:2](#) . . . en mi visión, yo, Daniel, vi una **tempestad**

[Jon 1:11](#) . . . hacer contigo para detener esta **tempestad**?

[Jon 1:15](#) . . . ¡y al instante se detuvo la **tempestad**!

[Hch 27:20](#) . . . La gran **tempestad** rugió durante muchos

TEMPLO

[1 Re 6:1](#) . . . Salomón comenzó a construir el **templo**

[1 Re 8:10](#) . . . una densa nube llenó el **templo** del SEÑOR

[2 Cr 36:19](#) . . . su ejército quemó el **templo** de Dios

[Sal 27:4](#) . . . del SEÑOR y meditando dentro de su **templo**

[Is 6:4](#) . . . voces sacudían el **templo** hasta los cimientos

[Jr 7:8](#) . . . nunca tendrán que sufrir porque el **templo**

[Mt 12:6](#) . . . ¡aquí hay uno que es superior al **templo**!

[Mt 26:61](#) . . . destruir el **templo** de Dios y reconstruirlo

[Mt 27:51](#) . . . la cortina del santuario del **templo** se rasgó

[Mc 11:16](#) . . . prohibió a todos que usaran el **templo**

[Lc 19:46](#) . . . “Mi **templo** será una casa de oración”

[Jn 2:21](#) . . . cuando Jesús dijo «este **templo**», se refería

[Hch 17:24](#) . . . no vive en **templos** hechos por hombres

[1 Co 3:16](#) . . . ustedes juntos son el **templo** de Dios

[1 Co 6:19](#) . . . su cuerpo es el **templo** del Espíritu Santo

[Ef 2:21](#) . . . formando un **templo** santo para el Señor

[1 P 2:4](#) . . . es la piedra viva principal del **templo** de Dios

[Ap 21:22](#) . . . Todopoderoso y el Cordero son el **templo**

TEMPORADA

[Lv 26:4](#) . . . les enviaré las lluvias de **temporada**

[Pr 20:4](#) . . . que por pereza no aran en la **temporada**

[Ecl 3:1](#) . . . Hay una **temporada** para todo, un tiempo

[Ez 34:26](#) . . . la **temporada** oportuna les enviaré las lluvias

[Mc 11:13](#) . . . comenzado la **temporada** de los higos

TENTACIÓN

[Dt 4:19](#) . . . no caigan en la **tentación** de rendirles culto

[Jc 2:3](#) . . . sus dioses serán una **tentación** constante

[Mt 6:13](#) . . . No permitas que cedamos ante la **tentación**

[Mt 18:7](#) . . . Las **tentaciones** son inevitables, ¡pero qué

[Mc 14:38](#) . . . y oren para que no cedan ante la **tentación**
[Lc 8:13](#) . . . se apartan cuando enfrentan la **tentación**
[1 Co 10:13](#) . . . **tentaciones** que enfrentan en su vida
[Ga 6:1](#) . . . de no caer ustedes en la misma **tentación**
[1 Tm 6:9](#) . . . de hacerse ricos caen en **tentación**
[St 1:14](#) . . . **tentación** viene de nuestros propios deseos

TENTAR

[Sal 95:9](#) . . . Allí sus antepasados me **tentaron** y
[Mt 4:1](#) . . . al desierto para que allí lo **tentara** el diablo
[Lc 4:13](#) . . . el diablo terminó de **tentar** a Jesús, lo dejó
[1 Co 7:5](#) . . . a fin de que Satanás no pueda **tentarlos**
[Hb 3:9](#) . . . Allí sus antepasados me **tentaron** y pusieron

TERCO

[Ex 7:3](#) . . . haré que el corazón del faraón se ponga **terco**
[Ex 8:15](#) . . . se puso **terco** y se negó a escuchar a Moisés
[Ex 32:9](#) . . . He visto lo **terco** y rebelde que es este pueblo
[Ex 34:9](#) . . . el pueblo es **terco** y rebelde, pero te pido que
[Dt 9:6](#) . . . No, porque no lo eres; eres un pueblo **terco**
[Dt 21:18](#) . . . que un hombre tiene un hijo **terco** y rebelde
[Dt 31:27](#) . . . Pues yo sé lo rebeldes y **tercos** que son
[Jc 2:19](#) . . . sus prácticas malvadas y sus **tercos** caminos
[1 Sm 6:6](#) . . . No sean **tercos** y rebeldes como lo fueron
[2 Re 17:14](#) . . . Fueron tan **tercos** como sus antepasados
[Ne 9:16](#) . . . antepasados fueron arrogantes y **tercos**
[Pr 28:14](#) . . . los **tercos** van directo a graves problemas
[Is 30:9](#) . . . un pueblo rebelde y **terco** que se niega a
[Jr 5:3](#) . . . Son **tercos**, de caras duras como piedra
[Jr 5:23](#) . . . mi pueblo tiene el corazón **terco** y rebelde
[Ez 11:19](#) . . . Les quitaré su **terco** corazón de piedra
[Hch 7:51](#) . . . ¡Pueblo **terco**! Ustedes son paganos de
[Hch 19:9](#) . . . algunos se pusieron **tercos**, rechazaron
[Rm 2:5](#) . . . Pero eres **terco** y te niegas a arrepentirte

TERGIVERSAR

[Ex 23:8](#) . . . a una persona justa a **tergiversar** la verdad
[Jr 23:36](#) . . . **tergiversando** las palabras de nuestro Dios
[2 P 3:16](#) . . . e inestables han **tergiversado** sus cartas

TERNERO/A

[Lv 9:2](#) . . . Toma un **ternero** para una ofrenda por
[Sal 29:6](#) . . . Hace brincar como **terneras** a las montañas
[Is 11:6](#) . . . El **ternero** y el potro estarán seguros junto al
[Lc 15:23](#) . . . Maten el **ternero** que hemos engordado

TERNURA

[Is 40:2](#) . . . Hablen con **ternura** a Jerusalén y díganle
[Os 11:4](#) . . . Guie a Israel con mis cuerdas de **ternura** y
[Rm 5:5](#) . . . sabemos con cuánta **ternura** nos ama Dios
[2 Co 10:1](#) . . . yo, Pablo, les ruego con la **ternura** y
[Ga 6:1](#) . . . ayudarlo a volver al camino recto con **ternura**
[1 Ts 5:14](#) . . . Cuiden con **ternura** a los débiles
[2 Tm 2:25](#) . . . Instruye con **ternura** a los que se oponen
[St 5:11](#) . . . porque el Señor está lleno de **ternura** y

TERREMOTO

[1 Re 19:11](#) . . . pero el SEÑOR no estaba en el **terremoto**
[Sal 46:2](#) . . . no temeremos cuando vengan **terremotos**
[Is 29:6](#) . . . intervendré a tu favor con trueno, **terremoto**
[Am 1:1](#) . . . dos años antes del **terremoto**, cuando Uzías
[Za 14:5](#) . . . como lo hicieron durante el **terremoto** en
[Mt 24:7](#) . . . hambres y **terremotos** en muchas partes
[Mt 27:54](#) . . . quedaron aterrorizados por el **terremoto**
[Mt 28:2](#) . . . ¡De repente, se produjo un gran **terremoto**!
[Lc 21:11](#) . . . Habrá grandes **terremotos**, hambres y
[Hch 16:26](#) . . . un gran **terremoto** y la cárcel se sacudió
[Ap 6:12](#) . . . el sexto sello, y hubo un gran **terremoto**
[Ap 8:5](#) . . . estruendo, relámpagos y un gran **terremoto**
[Ap 11:19](#) . . . y hubo un **terremoto** y una fuerte tormenta
[Ap 16:18](#) . . . fuerte **terremoto**, el peor desde que

TERRENAL

[2 Cr 12:8](#) . . . a mí y servir a los gobernantes **terrenales**
[Ecl 9:9](#) . . . la recompensa por todo tu esfuerzo **terrenal**
[Mc 9:3](#) . . . lo que cualquier blanqueador **terrenal** jamás
[Lc 12:21](#) . . . almacena riquezas **terrenales** pero no es
[Jn 3:12](#) . . . creen cuando les hablo de cosas **terrenales**
[Jn 3:31](#) . . . de la tierra y hablamos de cosas **terrenales**
[Jn 18:36](#) . . . Mi reino no es un reino **terrenal**. Si lo fuera
[Rm 1:3](#) . . . En su vida **terrenal**, él fue descendiente del
[1 Co 7:33](#) . . . en sus responsabilidades **terrenales**
[1 Co 15:40](#) . . . de la gloria de los cuerpos **terrenales**
[1 Co 15:42](#) . . . cuerpos **terrenales** son plantados en
[1 Co 15:48](#) . . . **terrenales** son como el hombre **terrenal**
[2 Co 5:1](#) . . . cuando se desarme esta carpa **terrenal** en
[2 Co 5:4](#) . . . vivimos en este cuerpo **terrenal**, gemimos y
[Ga 2:20](#) . . . vivo en este cuerpo **terrenal** confiando en
[Ef 6:5](#) . . . obedezcan a sus amos **terrenales** con
[Flp 3:19](#) . . . y solo piensan en esta vida **terrenal**
[Col 3:5](#) . . . morir las cosas pecaminosas y **terrenales**
[Col 3:22](#) . . . obedezcan en todo a sus amos **terrenales**
[Hb 12:10](#) . . . Pues nuestros padres **terrenales** nos
[Hb 12:25](#) . . . a escuchar a Moisés, el mensajero **terrenal**
[St 3:15](#) . . . Dichas cosas son **terrenales**, puramente
[2 P 1:14](#) . . . pronto tendré que partir de esta vida **terrenal**

TERRENO

[Lv 25:15](#) . . . Cuando compres un **terreno** de tu vecino
[Nm 18:20](#) . . . asignación de tierra ni porción de **terreno**
[Nm 27:7](#) . . . la porción de **terreno** que se hubiera dado
[Dt 19:14](#) . . . nunca le robes **terreno** a otro cambiando
[Dt 27:17](#) . . . Maldito todo el que robe **terreno** a su vecino
[Jr 4:3](#) . . . el arado por el **terreno** endurecido de sus
[Jr 32:25](#) . . . me has ordenado comprar el **terreno**
[Mt 12:1](#) . . . en el día de descanso por unos **terrenos**
[Hch 4:34](#) . . . los que tenían **terrenos** o casas los vendían
[Hch 5:8](#) . . . esposo recibieron por la venta de su **terreno**

TERRIBLE

[Gn 12:10](#) . . . hambre **terrible** azotó la tierra de Canaán
[Is 13:9](#) . . . ya viene, el día **terrible** de su furia y de su ira
[So 1:14](#) . . . Ese **terrible** día del SEÑOR está cerca
[Mt 16:21](#) . . . sufriría muchas cosas **terribles** a manos de
[Mt 27:19](#) . . . sufrí una pesadilla **terrible** con respecto a él
[Lc 12:50](#) . . . Me espera un **terrible** bautismo
[Rm 2:5](#) . . . vas acumulando un castigo **terrible** para ti
[Hb 10:27](#) . . . Solo queda la **terrible** expectativa del juicio
[2 P 3:10](#) . . . desaparecerán con un **terrible** estruendo

TERROR

[Gn 9:2](#) . . . peces del mar tendrán temor y **terror** de
[Gn 35:5](#) . . . Dios mandó **terror** sobre los habitantes de
[Ex 23:27](#) . . . Enviaré mi **terror** delante de ti y sembraré
[Dt 2:25](#) . . . los pueblos de toda la tierra sientan **terror**
[Dt 32:25](#) . . . y por adentro, el **terror** los carcomerá
[Jb 18:11](#) . . . El **terror** rodea a los malvados y les causa
[Sal 55:4](#) . . . con fuerza; me asalta el **terror** de la muerte
[Is 2:10](#) . . . escóndanse del **terror** del SEÑOR y de la gloria
[Is 51:13](#) . . . ¿Vivirás en constante **terror** de los
[Jr 30:5](#) . . . Oigo gritos de temor; hay **terror** y no hay paz
[Ez 23:31](#) . . . beber de la misma copa de **terror** que ella
[Ez 32:23](#) . . . Antes infundían **terror** en el corazón
[So 2:11](#) . . . los llenará de **terror** cuando destruya a todos
[Mc 6:49](#) . . . gritaron de **terror** pues pensaron que era un
[Ap 8:13](#) . . . **terror, terror** para todos los habitantes
[Ap 11:11](#) . . . El **terror** se apoderó de todos los que
[Ap 18:6](#) . . . Ella preparó una copa de **terror** para otros

TESORO

[Dt 7:6](#) . . . te eligió a ti para que seas su **tesoro** especial
[Pr 18:22](#) . . . que halla esposa encuentra un **tesoro**
[Mt 6:19](#) . . . No almacenes **tesoros** aquí en la tierra
[Mt 6:21](#) . . . tu **tesoro**, allí estarán también los deseos
[Col 2:3](#) . . . todos los **tesoros** de la sabiduría y el

TESTIFICAR

[Ex 23:2](#) . . . a **testificar** en un pleito, no te dejes influir
[Lv 5:1](#) . . . pecado negarse a **testificar**, y serás castigado
[1 Sm 12:3](#) . . . Ahora **testifiquen** contra mí en presencia
[Jb 15:6](#) . . . no yo; tus propios labios **testifican** contra ti
[Sal 35:11](#) . . . Testigos maliciosos **testifican** en mi contra
[Pr 24:28](#) . . . No **testifiques** contra tus vecinos sin motivo
[Is 59:12](#) . . . ante Dios y **testifican** en contra de nosotros
[Os 5:5](#) . . . La arrogancia de Israel **testifica** en su propia
[Hch 18:5](#) . . . **Testificaba** a los judíos que Jesús era
[1 Jn 1:2](#) . . . **testificamos** y anunciamos a ustedes que él

TESTIGO

[Nm 35:30](#) . . . nadie por el testimonio de un solo **testigo**
[Dt 17:6](#) . . . a nadie por el testimonio de un solo **testigo**
[Dt 17:6](#) . . . Siempre tendrá que haber dos o tres **testigos**
[Is 43:10](#) . . . tú eres mi **testigo**, oh Israel —dice el SEÑOR
[Mt 18:16](#) . . . los dos o tres **testigos** puedan confirmar
[Mc 14:56](#) . . . falsos **testigos** que hablaban en contra de
[Lc 11:48](#) . . . ustedes quedan como **testigos** que
[Jn 1:8](#) . . . era solo un **testigo** para hablar de la luz
[Jn 5:36](#) . . . un **testigo** aún más importante que Juan
[Hch 1:8](#) . . . serán mis **testigos**, y le hablarán a la gente
[Hch 13:31](#) . . . ellos son sus **testigos** al pueblo de Israel
[2 Tm 2:2](#) . . . confirmadas por muchos **testigos** confiables
[1 P 5:1](#) . . . soy un anciano y **testigo** de los sufrimientos
[1 Jn 5:7](#) . . . Por lo tanto, son tres los **testigos**
[Ap 1:5](#) . . . es el **testigo** fiel de estas cosas, el primero

TESTIMONIO

[Ex 20:16](#) . . . No des falso **testimonio** contra tu prójimo
[Ex 23:3](#) . . . Tampoco inclines tu **testimonio** en favor
[Dt 19:15](#) . . . por el **testimonio** de dos o tres testigos
[Jb 13:10](#) . . . hacen inclinar los **testimonios** a su favor
[Mt 19:18](#) . . . adulterio; no robes; no des falso **testimonio**
[Mc 1:44](#) . . . será un **testimonio** público de que has

[Jn 1:32](#) . . . Juan dio **testimonio**: «Vi al Espíritu Santo
[Jn 5:37](#) . . . quien me envió, ha dado **testimonio** de mí
[Jn 15:27](#) . . . ustedes deben dar **testimonio** de mí
[Hb 10:15](#) . . . el Espíritu Santo también da **testimonio**
[1 Jn 4:14](#) . . . propios ojos y ahora damos **testimonio** de
[1 Jn 5:11](#) . . . este es el **testimonio** que Dios ha dado
[Ap 19:10](#) . . . que dan **testimonio** de su fe en Jesús
[Ap 20:4](#) . . . por dar **testimonio** acerca de Jesús

TIEMPO

[Sal 9:9](#) . . . un lugar seguro en **tiempos** difíciles
[Ecl 3:1](#) . . . un **tiempo** para cada actividad bajo el cielo
[Ga 6:9](#) . . . A su debido **tiempo**, cosecharemos
[1 P 4:17](#) . . . ha llegado el **tiempo** del juicio, y debe
[Ap 12:14](#) . . . un **tiempo**, **tiempos** y la mitad de un **tiempo**

TIERNO/A

[Dt 32:2](#) . . . como llovizna delicada sobre plantas **tiernas**
[Sal 40:11](#) . . . no me prives de tus **tiernas** misericordias
[Sal 71:17](#) . . . me has enseñado desde mi **tierna** infancia
[Sal 103:4](#) . . . me corona de amor y **tiernas** misericordias
[Sal 103:13](#) . . . **tierno** y compasivo con los que le temen
[Sal 119:77](#) . . . Rodéame con tus **tiernas** misericordias
[Is 53:2](#) . . . la presencia del SEÑOR como un **tierno** brote
[Jr 10:24](#) . . . corrígeme, SEÑOR, pero, por favor, sé **tierno**
[Ez 11:19](#) . . . de piedra y les daré un corazón **tierno**
[Mt 11:29](#) . . . soy humilde y **tierno** de corazón
[Lc 1:78](#) . . . Gracias a la **tierna** misericordia de Dios
[Flp 1:8](#) . . . los amo y los extraño con la **tierna** compasión
[Flp 2:1](#) . . . ¿Tienen ustedes un corazón **tierno** y
[Col 3:12](#) . . . vestirse de **tierna** compasión, bondad
[1 P 3:4](#) . . . la belleza de un espíritu **tierno** y sereno

TIERRA

[Gn 1:10](#) . . . Dios llamó a lo seco «**tierra**» y a las aguas
[Gn 3:17](#) . . . la **tierra** es maldita por tu culpa. Toda tu vida

[Gn 4:10](#) . . . de tu hermano clama a mí desde la **tierra**!
[Gn 15:18](#) . . . entregado esta **tierra** a tus descendientes
[Ex 3:5](#) . . . sandalias, porque estás pisando **tierra** santa
[Ex 6:8](#) . . . a la **tierra** que juré dar a Abraham, a Isaac y a
[Dt 8:7](#) . . . el SEÑOR tu Dios te lleva a una buena **tierra**
[Sal 37:11](#) . . . Los humildes poseerán la **tierra** y vivirán
[Mt 5:5](#) . . . humildes, porque heredarán toda la **tierra**
[Mt 5:13](#) . . . Ustedes son la sal de la **tierra**
[Mt 6:10](#) . . . Que se cumpla tu voluntad en la **tierra** como
[Mt 9:6](#) . . . el Hijo del Hombre tiene autoridad en la **tierra**
[Mt 10:29](#) . . . ni un solo gorrión puede caer a **tierra** sin que
[Mc 4:26](#) . . . un agricultor que esparce semilla en la **tierra**
[Mc 13:31](#) . . . El cielo y la **tierra** desaparecerán, pero
[Lc 2:14](#) . . . paz en la **tierra** para aquellos en quienes Dios
[Hch 1:8](#) . . . y hasta los lugares más lejanos de la **tierra**
[Rm 1:20](#) . . . mundo, todos han visto los cielos y la **tierra**
[Rm 10:6](#) . . . cielo?” (para hacer bajar a Cristo a la **tierra**)
[1 Co 10:26](#) . . . la **tierra** es del SEÑOR y todo lo que hay
[1 Co 15:42](#) . . . terrenales son plantados en la **tierra**
[Ef 3:15](#) . . . de todo lo que existe en el cielo y en la **tierra**
[Flp 2:10](#) . . . en el cielo y en la tierra y debajo de la **tierra**
[1 Ts 4:17](#) . . . vivos sobre la **tierra**, seremos arrebatados
[Hb 5:7](#) . . . aquí en la **tierra**, Jesús ofreció oraciones
[Hb 11:9](#) . . . llegó a la **tierra** que Dios le había prometido
[St 5:12](#) . . . nunca juren por el cielo ni por la **tierra** ni por
[2 P 3:13](#) . . . los cielos nuevos y la **tierra** nueva que
[Ap 5:10](#) . . . para nuestro Dios. Y reinarán sobre la **tierra**
[Ap 7:11](#) . . . se postraron rostro en **tierra** delante del trono
[Ap 12:9](#) . . . fue lanzado a la **tierra** junto con todos sus
[Ap 14:3](#) . . . que habían sido rescatados de la **tierra**
[Ap 16:1](#) . . . derramen sobre la **tierra** las siete copas
[Ap 20:11](#) . . . La **tierra** y el cielo huyeron de su presencia
[Ap 21:1](#) . . . vi un cielo nuevo y una **tierra** nueva

TÍMIDO

[2 Co 10:1](#) . . . que soy **tímido** en persona y valiente solo
[1 Ts 5:14](#) . . . a los perezosos. Alienten a los **tímidos**

TINIEBLA

[Is 45:7](#) . . . Yo formo la luz y creo las **tinieblas**

[2 Co 6:14](#) . . . ¿Cómo puede la luz vivir con las **tinieblas**?

TOCAR

[Gn 3:3](#) . . . No deben comerlo, ni siquiera **tocarlo**

[Ex 19:12](#) . . . al monte, ni siquiera **toquen** los límites

[Is 6:7](#) . . . **tocó** mis labios y dijo: «¿Ves? Este carbón

[Mt 9:21](#) . . . «Si tan solo **toco** su túnica, quedaré sana»

[Mt 14:36](#) . . . a los enfermos **tocar** al menos el fleco

[Lc 18:15](#) . . . a sus hijitos a Jesús para que él los **tocara**

[Lc 24:39](#) . . . **Tóquenme** y asegúrense de que no soy

[1 Jn 1:1](#) . . . y lo **tocamos** con nuestras propias manos

[1 Jn 5:18](#) . . . protegidos, y el maligno no puede **tocarlos**

TOCÓN

[Is 6:13](#) . . . el **tocón** de Israel será una semilla santa

[Is 11:1](#) . . . **tocón** de la familia de David saldrá un brote

TODOPODEROSO

[Gn 17:1](#) . . . Yo soy El-Shaddai, “Dios **Todopoderoso**”

[Ex 6:3](#) . . . Jacob como El-Shaddai, “Dios **Todopoderoso**”

[Jb 5:17](#) . . . menosprecies la disciplina del **Todopoderoso**

[Jb 34:12](#) . . . el **Todopoderoso** no torcerá la justicia

[Sal 91:1](#) . . . descanso a la sombra del **Todopoderoso**

[1 Tm 6:15](#) . . . por el bendito y único Dios **todopoderoso**

[Ap 4:8](#) . . . el **Todopoderoso**, el que siempre fue, que es

[Ap 19:6](#) . . . Señor nuestro Dios, el **Todopoderoso**, reina

[Ap 21:22](#) . . . Señor Dios **Todopoderoso** y el Cordero

TOLERAR

[Gn 6:3](#) . . . Mi Espíritu no **tolerará** a los humanos

[Ex 20:5](#) . . . Dios celoso, quien no **tolerará** que entregues

[Nm 14:27](#) . . . ¿Hasta cuándo debo **tolerar** a esta

[2 Cr 19:7](#) . . . Dios no **tolera** que se tuerza la justicia

[Sal 5:4](#) . . . no puedes **tolerar** los pecados de los
[Sal 101:5](#) . . . No **toleraré** a los que calumnian a
[Ef 4:2](#) . . . pacientes unos con otros y **tolérense** las faltas
[Ap 2:2](#) . . . Sé que no **toleras** a la gente malvada
[Ap 2:14](#) . . . **Toleras** a algunos de entre ustedes que

TOMAR

[Gn 2:23](#) . . . “mujer” porque fue **tomada** del hombre
[Nm 13:30](#) . . . ¡Vamos enseguida a **tomar** la tierra!
[Sal 142:3](#) . . . solo tú sabes qué camino debo **tomar**
[Pr 3:6](#) . . . hazlo, y él te mostrará cuál camino **tomar**
[Mt 10:38](#) . . . Si te niegas a **tomar** tu cruz y a seguirme
[Mc 2:9](#) . . . o “Ponte de pie, **toma** tu camilla y camina”
[Mc 9:35](#) . . . quiera ser el primero debe **tomar** el último
[Lc 9:23](#) . . . de vivir, **tomar** su cruz cada día y seguirme
[Rm 12:19](#) . . . Yo **tomaré** venganza; yo les pagaré
[1 Tm 5:23](#) . . . Deberías **tomar** un poco de vino por el bien
[Ap 5:9](#) . . . Tú eres digno de **tomar** el rollo y de romper

TOMÁS

Uno de los doce discípulos, también conocido como «el Gemelo» ([Mt 10:3](#); [Mc 3:18](#); [Lc 6:15](#); [Hch 1:13](#)); dispuesto a morir con Jesús ([Jn 11:16](#)); cuestiona a Jesús ([Jn 14:5](#)); duda de la resurrección de Jesús, pero cambia de parecer cuando Jesús se aparece a los discípulos ([Jn 20:24-28](#)).

TONTERÍA

[1 Sm 13:13](#) . . . ¡Qué **tontería**! —exclamó Samuel
[2 Sm 18:14](#) . . . Basta ya de esta **tontería** —dijo Joab
[2 Sm 24:10](#) . . . culpa por haber cometido esta **tontería**
[Lc 24:11](#) . . . el relato les pareció una **tontería**, y no
[Rm 1:28](#) . . . que era una **tontería** reconocer a Dios
[St 2:20](#) . . . ¡Qué **tontería**! ¿Acaso no te das cuenta de

TONTO/A

[Sal 73:20](#) . . . oh Señor, te reirás de sus **tontas** ideas
[Pr 12:1](#) . . . la disciplina; es **tonto** despreciar la corrección
[Ecl 2:2](#) . . . La risa es **tonta**. ¿De qué sirve andar

[Is 27:11](#) . . . Israel es una nación **tonta** y necia
[Is 29:16](#) . . . «El alfarero que me hizo es un **tonto**»
[Is 44:10](#) . . . ¿Quién sino un **tonto** se haría su propio dios
[Jr 4:22](#) . . . Son hijos **tontos**, sin entendimiento
[Os 7:11](#) . . . se ha vuelto como palomas, necias y **tontas**
[Mt 23:17](#) . . . ¡Ciegos **tontos**! ¿Qué es más importante
[Jn 7:49](#) . . . Esa multitud **tonta** que lo sigue es ignorante
[Rm 1:28](#) . . . los abandonó a sus **tontos** razonamientos
[1 Co 4:10](#) . . . entrega a Cristo nos hace parecer **tontos**
[Ga 3:1](#) . . . ¡Ay gálatas **tontos**! ¿Quién los ha hechizado?
[Ga 3:3](#) . . . ¿Será posible que sean tan **tontos**?
[2 Tm 3:9](#) . . . todos se darán cuenta de lo **tontos** que son

TORBELLINO

[2 Re 2:1](#) . . . llevarse a Elías al cielo en un **torbellino**
[Jb 38:1](#) . . . el SEÑOR respondió a Job desde el **torbellino**
[Sal 77:18](#) . . . Tu trueno rugió desde el **torbellino**
[Is 66:15](#) . . . de guerra retumban como un **torbellino**
[Jr 23:19](#) . . . como una tormenta, como un **torbellino**
[Os 8:7](#) . . . Sembraron vientos y cosecharán **torbellinos**
[Os 11:6](#) . . . La guerra, como un **torbellino**, pasará por
[Za 7:14](#) . . . Como con un **torbellino**, los dispersé
[Hb 12:18](#) . . . y tinieblas, rodeado por un **torbellino**

TORCER

[Ex 14:25](#) . . . **Torció** las ruedas de los carros para que
[Ex 23:2](#) . . . influir por la multitud para **torcer** la justicia
[Lv 19:15](#) . . . No **tuerzas** la justicia en asuntos legales
[Dt 16:19](#) . . . Por ninguna razón **tuerzas** la justicia
[2 Cr 19:7](#) . . . Dios no tolera que se **tuerza** la justicia
[Jb 8:3](#) . . . ¿Acaso Dios **tuerce** la justicia?
[Jb 34:12](#) . . . el Todopoderoso no **torcerá** la justicia
[Ecl 7:13](#) . . . ¿quién puede enderezar lo que él **torció**?
[Am 5:7](#) . . . Ustedes **tuercen** la justicia y la convierten en
[Mi 7:3](#) . . . y juntos traman para **torcer** la justicia
[Ha 2:4](#) . . . en sí mismos y sus vidas están **torcidas**

TORMENTA

[Ex 9:24](#) . . . la historia de Egipto hubo una **tormenta** igual
[Jos 10:11](#) . . . destruyó mediante una terrible **tormenta**
[1 Re 18:41](#) . . . oigo el rugido de una **tormenta** de lluvia
[Jb 37:15](#) . . . ¿Sabes cómo Dios controla la **tormenta**
[Sal 89:9](#) . . . las olas embravecidas por la **tormenta**
[Sal 107:29](#) . . . Calmó la **tormenta** hasta convertirla en
[Jr 23:19](#) . . . enojo del SEÑOR estalla como una **tormenta**
[Jon 1:8](#) . . . nos ha venido esta espantosa **tormenta**
[Mt 8:24](#) . . . se desató sobre el lago una fuerte **tormenta**
[Mc 4:37](#) . . . se desató una **tormenta** feroz y olas
[Lc 8:23](#) . . . se desató una **tormenta** feroz sobre el lago
[Hch 27:15](#) . . . y se dejaron llevar por la **tormenta**
[Ap 11:19](#) . . . terremoto y una fuerte **tormenta** de granizo
[Ap 16:21](#) . . . Hubo una gran **tormenta** de granizo

TORO

[Ex 24:5](#) . . . a sacrificar **toros** como ofrendas de paz
[Lv 22:19](#) . . . macho sin defecto. Podrá ser un **toro**
[1 Re 18:23](#) . . . traigan dos **toros**. Los profetas de Baal
[Sal 22:12](#) . . . me rodean como una manada de **toros**
[Sal 50:9](#) . . . Pero no necesito los **toros** de tus establos
[Sal 50:13](#) . . . ¿Acaso me alimento de carne de **toro**?
[Sal 106:20](#) . . . su glorioso Dios por la estatua de un **toro**
[Is 1:11](#) . . . No me agrada la sangre de los **toros** ni de
[Is 66:3](#) . . . tales personas sacrifiquen un **toro**, será tan
[Mt 22:4](#) . . . está preparada. Se han matado los **toros**
[Hch 14:13](#) . . . llevaron **toros** y coronas de flores a las
[Hb 9:13](#) . . . sistema antiguo, la sangre de cabras y **toros**
[Hb 10:4](#) . . . que la sangre de los **toros** y las cabras quite

TORRE

[Gn 11:4](#) . . . con una **torre** que llegue hasta el cielo
[Sal 144:2](#) . . . mi fortaleza, mi **torre** de seguridad
[Ct 4:4](#) . . . cuello es tan hermoso como la **torre** de David
[Is 25:4](#) . . . Oh SEÑOR, tú eres una **torre** de refugio

[Mt 21:33](#) . . . construyó una **torre** de vigilancia

[Lc 13:4](#) . . . murieron cuando la **torre** de Siloé les cayó

TORTURAR

[Mt 18:34](#) . . . al hombre a la prisión para que lo **torturaran**

[Hb 11:35](#) . . . otros fueron **torturados**, porque rechazaron

TRABAJAR

[Gn 29:25](#) . . . ¡He **trabajado** siete años por Raquel!

[Ex 23:12](#) . . . el séptimo día dejarás de **trabajar**

[Ex 35:2](#) . . . Cualquiera que **trabaje** ese día será

[Pr 12:24](#) . . . **Trabaja** duro y serás un líder

[Pr 13:4](#) . . . los que **trabajan** con esmero prosperarán

[Mt 12:30](#) . . . el que no **trabaja** conmigo, en realidad

[Mt 20:12](#) . . . Aquellos **trabajaron** solo una hora

[Mt 21:28](#) . . . Hijo, ve a **trabajar** al viñedo hoy

[Mt 24:40](#) . . . Dos hombres estarán **trabajando** juntos

[Lc 10:7](#) . . . que **trabajan** merecen recibir su salario

[Lc 12:20](#) . . . todo aquello por lo que has **trabajado**?

[Lc 14:5](#) . . . de ustedes no **trabaja** el día de descanso?

[Lc 15:25](#) . . . hijo mayor estaba **trabajando** en el campo

[Jn 5:17](#) . . . Mi Padre siempre **trabaja**, y yo también

[Jn 9:4](#) . . . viene la noche cuando nadie puede **trabajar**

[Jn 10:12](#) . . . El que **trabaja** a sueldo sale corriendo

[Rm 4:4](#) . . . la gente **trabaja**, el salario que recibe

[1 Co 12:6](#) . . . Dios **trabaja** de maneras diferentes

[1 Co 15:10](#) . . . he **trabajado** mucho más que cualquiera

[1 Co 15:58](#) . . . **Trabajen** siempre para el Señor con

[2 Co 5:11](#) . . . **trabajamos** con esmero para persuadir

[2 Co 11:27](#) . . . He **trabajado** con esfuerzo y por largas

[Flp 2:13](#) . . . Pues Dios **trabaja** en ustedes y les da

[Col 1:29](#) . . . Es por eso que **trabajo** y lucho con tanto

[2 Ts 3:10](#) . . . dispuestos a **trabajar** que tampoco coman

[1 Tm 5:18](#) . . . que **trabajan** merecen recibir su salario!

TRABAJO

[Gn 5:29](#) . . . él nos traiga alivio de nuestro **trabajo**
[Sal 128:2](#) . . . Gozarás del fruto de tu **trabajo**
[Pr 12:11](#) . . . El que se esfuerza en su **trabajo** tiene
[Pr 12:14](#) . . . y el arduo **trabajo** trae recompensas
[Ecl 2:18](#) . . . Llegué a odiar todo el **trabajo** que hice
[Mt 24:46](#) . . . un buen **trabajo**, habrá una recompensa
[Jn 10:38](#) . . . pero si hago su **trabajo**, entonces crean
[Hch 20:19](#) . . . hecho el **trabajo** del Señor con humildad
[Flp 4:1](#) . . . y la corona que recibo por mi **trabajo**
[1 Ts 3:5](#) . . . que nuestro **trabajo** hubiera sido en vano
[2 Tm 2:6](#) . . . se esfuerza en su **trabajo** debería ser
[Ap 14:13](#) . . . porque descansarán de su arduo **trabajo**

TRADICIÓN

[Est 9:27](#) . . . de acuerdo para iniciar esa **tradicón**
[Mt 15:2](#) . . . desobedecen nuestra antigua **tradicón**
[Mt 15:6](#) . . . de Dios por el bien de su propia **tradicón**
[Mc 7:8](#) . . . Dios y la reemplazan con su propia **tradicón**
[2 Ts 3:6](#) . . . y que no siguen la **tradicón** que recibieron

TRAICIONAR

[Nm 5:6](#) . . . **traiciona** al SEÑOR al hacerle mal a otra
[1 Sm 23:19](#) . . . a Saúl en Guibeá y **traicionaron** a David
[2 Sm 18:13](#) . . . Si yo hubiera **traicionado** al rey y matado
[Jb 17:5](#) . . . **Traicionan** a sus amigos para su propio
[Sal 7:4](#) . . . si he **traicionado** a un amigo o he saqueado
[Is 33:1](#) . . . **Traicionan** a los demás, pero nunca han sido
[Jr 38:22](#) . . . amigos tienes! Te han **traicionado**
[Lm 1:2](#) . . . Todos sus amigos la **traicionaron** y
[Mt 10:21](#) . . . hermano **traicionará** a muerte a su hermano
[Mt 17:22](#) . . . El Hijo del Hombre será **traicionado**
[Mt 24:10](#) . . . se apartarán de mí, se **traicionarán** unos
[Mt 26:15](#) . . . ¿Cuánto me pagarán por **traicionar**
[Mt 26:24](#) . . . qué terrible será para el que lo **traiciona**
[Mt 27:4](#) . . . porque **traicioné** a un hombre inocente
[Mc 10:33](#) . . . el Hijo del Hombre será **traicionado**

[Mc 14:18](#) . . . está aquí comiendo conmigo me **traicionará**
[Mc 14:42](#) . . . ¡Miren, el que me **traiciona** ya está aquí!
[Lc 22:6](#) . . . una oportunidad para **traicionar** a Jesús
[Lc 22:22](#) . . . aflicción le espera a aquel que lo **traiciona**
[Lc 22:48](#) . . . ¿con un beso **traicionas** al Hijo
[Lc 24:7](#) . . . el Hijo del Hombre debía ser **traicionado**
[Jn 6:71](#) . . . los doce, quien más tarde lo **traicionaría**
[Jn 13:11](#) . . . Jesús sabía quién lo iba a **traicionar**
[Hch 2:23](#) . . . llevó a cabo cuando Jesús fue **traicionado**
[Hch 7:52](#) . . . a quien ustedes **traicionaron** y asesinaron
[1 Co 11:23](#) . . . La noche en que fue **traicionado**
[2 Tm 3:4](#) . . . **Traicionarán** a sus amigos

TRAICIONERO/A

[Sal 35:19](#) . . . mis enemigos **traicioneros** se regodeen
[Pr 11:3](#) . . . deshonestidad destruye a los **traicioneros**
[Pr 12:5](#) . . . el consejo de los perversos es **traicionero**
[Pr 13:2](#) . . . gente **traicionera** tiene hambre de violencia
[Pr 22:5](#) . . . van por un camino espinoso y **traicionero**
[Pr 22:12](#) . . . pero arruina los planes de los **traicioneros**
[Jr 3:8](#) . . . Judá, esa hermana **traicionera**, no tuvo temor
[Jr 9:2](#) . . . una banda de mentirosos **traicioneros**
[Ha 2:5](#) . . . La riqueza es **traicionera** y los arrogantes

TRAIDOR/A

[2 Re 6:11](#) . . . ¿Quién de ustedes es el **traidor**?
[Sal 59:5](#) . . . no tengas misericordia de los **traidores**
[Sal 73:15](#) . . . manera, habría sido un **traidor** a tu pueblo
[Sal 119:158](#) . . . Ver a esos **traidores** me enferma
[Pr 2:22](#) . . . y los **traidores** serán arrancados de raíz
[Pr 11:6](#) . . . los **traidores** quedan atrapados por su propia
[Pr 14:25](#) . . . vidas, pero el testigo falso es un **traidor**
[Is 48:8](#) . . . Pues conozco muy bien lo **traidora** que eres
[Jr 3:11](#) . . . Israel es menos culpable que la **traidora** Judá
[Jr 26:11](#) . . . escuchado con sus propios oídos lo **traidor**
[Jr 38:4](#) . . . a todo el pueblo. ¡Este hombre es un **traidor**!

[Mt 26:48](#) . . . El **traidor**, Judas, había acordado con ellos

[Mc 14:44](#) . . . El **traidor**, Judas, había acordado

[Jn 18:2](#) . . . Judas, el **traidor**, conocía ese lugar

[Rm 1:30](#) . . . Son **traidores**, insolentes, arrogantes

TRAMAR

[Gn 27:41](#) . . . Esaú comenzó a **tramar**: «Pronto haré

[2 Sm 13:32](#) . . . Absalón había estado **tramando** esto

[Sal 10:2](#) . . . ¡que sean atrapados en el mal que **traman**

[Sal 63:9](#) . . . Pero los que **traman** destruirme acabarán

[Sal 140:4](#) . . . protégeme de los violentos porque **traman**

[Pr 3:29](#) . . . No **trames** hacerle daño a tu vecino

[Pr 6:18](#) . . . el corazón que **trama** el mal, los pies

[Pr 12:2](#) . . . pero condena a quienes **traman** el mal

[Pr 12:20](#) . . . El corazón que **trama** el mal está lleno de

[Pr 24:2](#) . . . **traman** violencia y sus palabras siempre traen

[Jr 11:18](#) . . . mis enemigos **tramaban** en mi contra

[Za 7:10](#) . . . Tampoco **tramen** el mal unos contra otros

[Mt 12:14](#) . . . reunión para **tramar** cómo matar a Jesús

[Mt 26:4](#) . . . **tramando** cómo capturar a Jesús en secreto

[Mt 27:1](#) . . . para **tramar** de qué manera ejecutar a Jesús

[Mc 3:6](#) . . . de Herodes para **tramar** cómo matar a Jesús

[Lc 22:2](#) . . . ley religiosa **tramaban** de qué manera matar

[Jn 7:1](#) . . . los líderes judíos estaban **tramando** su muerte

[Hch 20:3](#) . . . unos judíos **tramaban** una conspiración

[St 4:2](#) . . . no tienen, entonces **traman** y hasta matan

TRAMPA

[Dt 7:25](#) . . . se convertirán en una **trampa** para ti

[Dt 12:30](#) . . . en la **trampa** de seguir sus costumbres

[Sal 91:3](#) . . . Te rescatará de toda **trampa** y te protegerá

[Pr 3:26](#) . . . Él cuidará que tu pie no caiga en una **trampa**

[Pr 28:10](#) . . . por mal camino caerá en su propia **trampa**

[Pr 29:5](#) . . . Adular a un amigo es tenderle una **trampa**

[Is 8:14](#) . . . de Jerusalén será una red y una **trampa**

[Is 24:17](#) . . . Terror, **trampas** y redes serán su suerte

[Mt 16:23](#) . . . Satanás! Representas una **trampa** peligrosa
[Rm 11:9](#) . . . de abundancia se convierta en una **trampa**
[1 Tm 3:7](#) . . . deshonrado y caiga en la **trampa** del diablo
[2 Tm 2:26](#) . . . razón y escaparán de la **trampa** del diablo

TRANQUILIDAD

[Is 30:15](#) . . . En la **tranquilidad** y en la confianza está su
[Is 32:17](#) . . . traerá **tranquilidad** y confianza para
[Jr 46:27](#) . . . Israel regresará a vivir en paz y **tranquilidad**

TRANQUILO/A

[Is 57:20](#) . . . el mar agitado, que nunca está **tranquilo**
[Mc 6:32](#) . . . salieron en la barca a un lugar **tranquilo**
[1 Ts 4:11](#) . . . como objetivo vivir una vida **tranquila**
[1 Tm 2:2](#) . . . podamos tener una vida pacífica y **tranquila**

TRANSFORMAR

[Ex 7:19](#) . . . Egipto el agua se **transformará** en sangre
[Mt 17:2](#) . . . la apariencia de Jesús se **transformó**
[Lc 4:3](#) . . . dile a esta piedra que se **transforme** en pan
[Rm 12:2](#) . . . Dios los **transforme** en personas nuevas
[1 Co 15:51](#) . . . pero todos seremos **transformados**
[2 Co 3:18](#) . . . **transformados** a su gloriosa imagen
[Ga 6:15](#) . . . sido **transformados** en una creación nueva
[Flp 3:21](#) . . . lo **transformará** en un cuerpo glorioso

TRANSGRESOR

[Is 53:12](#) . . . e intercedió por los **transgresores**
[1 Tm 1:9](#) . . . Es para los **transgresores** y rebeldes

TRASPASAR

[Lv 16:21](#) . . . **traspasará** los pecados del pueblo a
[Is 53:5](#) . . . él fue **traspasado** por nuestras rebeliones
[Hch 2:37](#) . . . palabras de Pedro **traspasaron** el corazón
[Ap 1:7](#) . . . lo verán, incluso aquellos que lo **traspasaron**

TRES

[Jon 1:17](#) . . . del pez durante **tres** días y **tres** noches
[Mt 18:20](#) . . . se reúnen dos o **tres** en mi nombre, yo estoy
[Mt 26:34](#) . . . gallo, negarás **tres** veces que me conoces
[Mc 8:31](#) . . . matarían, pero **tres** días después resucitaría

TRIBU

[Gn 49:28](#) . . . Estas son las doce **tribus** de Israel
[Mt 19:28](#) . . . doce tronos para juzgar a las doce **tribus**
[Hb 7:13](#) . . . pertenece a una **tribu** diferente
[Ap 5:5](#) . . . León de la **tribu** de Judá, el heredero del trono
[Ap 5:9](#) . . . gente de todo pueblo, **tribu**, lengua y nación
[Ap 11:9](#) . . . todas las **tribus**, lenguas y naciones
[Ap 14:6](#) . . . a todo pueblo y toda nación, **tribu** y lengua

TRIBULACIÓN

[Jr 51:2](#) . . . levantarse contra ella en su día de **tribulación**
[Lm 1:21](#) . . . se enteraron de mis **tribulaciones**
[Ap 7:14](#) . . . son los que murieron en la gran **tribulación**

TRIBUNAL

[Jb 9:19](#) . . . ¿quién se atreverá a llevarlo al **tribunal**?
[Jb 23:3](#) . . . dónde encontrar a Dios, iría a su **tribunal**
[Is 3:13](#) . . . El SEÑOR ocupa su lugar en el **tribunal**
[Is 41:1](#) . . . hablen; el **tribunal** está listo para oír su caso
[Dn 7:10](#) . . . comenzó la sesión del **tribunal** y se abrieron
[Mt 5:22](#) . . . corres peligro de que te lleven ante el **tribunal**
[Mt 5:40](#) . . . Si te demandan ante el **tribunal** y te quitan
[Mt 27:19](#) . . . Pilato estaba sentado en el **tribunal**
[Jn 19:13](#) . . . Pilato se sentó en el **tribunal**
[Rm 14:10](#) . . . estaremos delante del **tribunal** de Dios
[1 Co 6:1](#) . . . demanda y a pedirle a un **tribunal** secular

TRILLAR

[Dt 25:4](#) . . . para impedirle que coma mientras **trilla** el

[2 Sm 24:21](#) . . . Vine a comprar tu campo de **trillar**
[Is 28:27](#) . . . Nunca se usa un mazo pesado para **trillar**
[Os 9:1](#) . . . culto a otros dioses en cada campo de **trillar**
[Mt 3:12](#) . . . limpiará la zona donde se **trilla** y juntará el
[1 Co 9:9](#) . . . para impedirle que coma mientras **trilla** el
[1 Tm 5:18](#) . . . para impedirle que coma mientras **trilla** el

TRISTE

[Ne 2:2](#) . . . ¿Por qué te ves tan **triste**? No me parece
[Sal 42:5](#) . . . ¿Por qué está tan **triste** mi corazón?
[Is 40:2](#) . . . y díganle que se acabaron sus días **tristes**
[Is 65:13](#) . . . se alegrarán, pero ustedes estarán **tristes**
[Mt 19:22](#) . . . fue **triste** porque tenía muchas posesiones
[Mc 10:22](#) . . . fue **triste** porque tenía muchas posesiones
[Lc 18:23](#) . . . oyó esto, se puso **triste** porque era muy rico

TRISTEZA

[Gn 48:7](#) . . . Con mucha **tristeza**, la enterré allí
[2 Sm 13:31](#) . . . sus ropas en señal de horror y **tristeza**
[Jb 9:18](#) . . . sino que me llena de amargas **tristezas**
[Sal 31:10](#) . . . se me acortan los años por la **tristeza**
[Sal 35:19](#) . . . odian sin motivo se deleiten en mi **tristeza**
[Sal 38:6](#) . . . todo el día estoy lleno de profunda **tristeza**
[Sal 80:5](#) . . . Nos diste **tristeza** por comida, y nos hiciste
[Is 24:11](#) . . . el gozo se ha convertido en **tristeza**
[Jr 31:12](#) . . . regado, y desaparecerán todas sus **tristezas**
[Mt 26:38](#) . . . destrozada de tanta **tristeza**, hasta el punto
[Lc 22:45](#) . . . encontró dormidos, exhaustos por la **tristeza**
[Jn 16:22](#) . . . ahora ustedes tienen **tristeza**, pero volveré
[Jn 16:33](#) . . . mundo tendrán muchas pruebas y **tristezas**
[Rm 9:2](#) . . . Tengo el corazón lleno de amarga **tristeza**
[2 Co 2:1](#) . . . que no les causaría **tristeza** con otra visita
[2 Co 7:9](#) . . . la clase de **tristeza** que Dios quiere
[2 Co 7:10](#) . . . que lamentarse por esa clase de **tristeza**
[St 4:9](#) . . . en lugar de risa y **tristeza** en lugar de alegría
[Ap 21:4](#) . . . no habrá más muerte ni **tristeza** ni llanto

TRIUNFAR

[1 Sm 17:50](#) . . . David **triunfó** sobre el filisteo
[Jb 5:3](#) . . . visto a los necios **triunfar** momentáneamente
[Sal 30:1](#) . . . no permitiste que mis enemigos **triunfaran**
[Pr 11:10](#) . . . Toda la ciudad festeja cuando el justo **triunfa**
[Is 54:17](#) . . . ningún arma que te ataque **triunfará**
[1 Co 13:6](#) . . . se alegra cuando la verdad **triunfa**

TROMPETA

[Lv 23:27](#) . . . días después del Festival de las **Trompetas**
[Is 27:13](#) . . . En aquel día se tocará la gran **trompeta** y
[Mt 24:31](#) . . . ángeles con un potente toque de **trompeta**
[1 Co 15:52](#) . . . de ojos, cuando se toque la **trompeta** final
[1 Ts 4:16](#) . . . de arcángel y con el llamado de **trompeta**
[Ap 4:1](#) . . . me habló como un toque de **trompeta**
[Ap 8:7](#) . . . El primer ángel tocó su **trompeta**, y granizo

TRONCO

[1 Re 5:9](#) . . . llevarán los **troncos** desde las montañas
[Esd 3:7](#) . . . compró **troncos** de cedro de los habitantes
[Mt 7:5](#) . . . ¡Hipócrita! Primero quita el **tronco** de tu ojo
[Lc 6:41](#) . . . el ojo de tu amigo cuando tú tienes un **tronco**

TRONO

[2 Sm 7:13](#) . . . y afirmaré su **trono** real para siempre
[1 Cr 17:14](#) . . . y su **trono** estará seguro para siempre
[Sal 45:6](#) . . . Tu **trono**, oh Dios, permanece por siempre
[Sal 89:14](#) . . . y la justicia son el cimiento de tu **trono**
[Sal 102:12](#) . . . te sentarás en tu **trono** para siempre
[Is 6:1](#) . . . vi al Señor sentado en un majestuoso **trono**
[Dn 7:9](#) . . . Se sentó sobre un **trono** ardiente con ruedas
[Mt 19:28](#) . . . se sentarán en doce **tronos** para juzgar
[Mt 25:31](#) . . . entonces se sentará sobre su **trono** glorioso
[Lc 1:32](#) . . . Dios le dará el **trono** de su antepasado David
[Hch 7:49](#) . . . El cielo es mi **trono** y la tierra es el estrado
[Col 1:16](#) . . . tales como **tronos**, reinos, gobernantes

[Hb 12:2](#) . . . sentado en el lugar de honor, junto al **trono**
[Ap 5:5](#) . . . León de la tribu de Judá, el heredero del **trono**
[Ap 20:11](#) . . . Y vi un gran **trono** blanco y al que estaba

TROPEZAR

[Lv 19:14](#) . . . al sordo ni hagas **tropezar** al ciego
[Lv 26:37](#) . . . **tropezarán** unos con otros, como si huyeran
[2 Sm 6:6](#) . . . bueyes **tropezaron**, y Uza extendió la mano
[Pr 3:23](#) . . . seguro en tu camino, y tus pies no **tropezarán**
[Pr 4:12](#) . . . cuando corras, no **tropezarás**
[Is 5:27](#) . . . No se cansarán, ni **tropezarán**
[Is 8:14](#) . . . será una piedra que hace **tropezar** a muchos
[Jr 31:9](#) . . . y por caminos llanos donde no **tropezarán**
[Jn 11:10](#) . . . de noche se corre el peligro de **tropezar**
[Rm 9:33](#) . . . una piedra que hace **tropezar** a muchos
[Rm 14:20](#) . . . lo malo es comer algo que haga **tropezar**
[1 Co 8:9](#) . . . que su libertad no haga **tropezar** a los que
[2 Co 6:3](#) . . . que nadie **tropezará** a causa de nosotros
[Hb 12:1](#) . . . pecado que tan fácilmente nos hace **tropezar**

TROPIEZO

[Rm 14:13](#) . . . no causen **tropiezo** ni caída a otro creyente

TUMBA

[Nm 16:33](#) . . . Así que descendieron vivos a la **tumba**
[1 Sm 2:6](#) . . . a unos baja a la **tumba** y a otros levanta
[Sal 5:9](#) . . . como el mal olor de una **tumba** abierta
[Sal 6:5](#) . . . ¿quién puede alabarte desde la **tumba**?
[Sal 30:3](#) . . . Me levantaste de la **tumba**, oh SEÑOR
[Sal 49:15](#) . . . me arrebatará del poder de la **tumba**
[Sal 49:17](#) . . . sus riquezas no los seguirán a la **tumba**
[Sal 139:8](#) . . . si descendiendo a la **tumba**, allí estás tú
[Pr 7:27](#) . . . Su casa es el camino a la **tumba**. Su alcoba
[Ecl 12:5](#) . . . para llegar a la **tumba** —tu hogar eterno
[Is 38:18](#) . . . Los que bajan a la **tumba** ya no pueden
[Mt 27:60](#) . . . en una **tumba** nueva, su propia **tumba**

[Mc 16:2](#) . . . justo al amanecer, fueron a la **tumba**
[Lc 23:55](#) . . . detrás y vieron la **tumba** donde lo colocaron
[Lc 24:9](#) . . . regresaron corriendo de la **tumba** a contarles
[Jn 11:17](#) . . . Lázaro ya llevaba cuatro días en la **tumba**
[Jn 20:4](#) . . . aprisa que Pedro y llegó primero a la **tumba**
[Hch 2:27](#) . . . que tu Santo se pudra en la **tumba**
[Rm 3:13](#) . . . como el mal olor de una **tumba** abierta
[1 Co 15:15](#) . . . Dios levantó a Cristo de la **tumba**
[Ap 1:18](#) . . . las llaves de la muerte y de la **tumba**
[Ap 20:14](#) . . . la muerte y la **tumba** fueron lanzadas

TUMIM

[Ex 28:30](#) . . . sagrado meterás el Urim y el **Tumim**
[Dt 33:8](#) . . . dado tu Urim y **Tumim** —el sorteo sagrado
[Esd 2:63](#) . . . ese asunto por medio del Urim y el **Tumim**

U

ÚLTIMO/A

UNCIÓN

UNGIDO

UNGIR

UNGÜENTO

ÚNICO

UNIDAD

UNIÓN

UNIR

UNIVERSO

UNO

URIM

USO

UTENSILIO

ÚTIL

UVA

ÚLTIMO/A

[1 Re 17:12](#) . . . una **última** comida, después mi hijo y yo

[Is 41:4](#) . . . Soy yo, el SEÑOR, el Primero y el **Último**

[Is 44:6](#) . . . Yo soy el Primero y el **Último**; no hay otro Dios

[Is 51:17](#) . . . del terror; la has vaciado hasta la **última** gota

[Ez 23:34](#) . . . toda esa copa de terror hasta la **última** gota

[Za 4:7](#) . . . cuando Zorobabel coloque la **última** piedra

[Mt 20:16](#) . . . son **últimos**, ese día serán los primeros

[Mc 9:35](#) . . . ser el primero debe tomar el **último** lugar
[1 Co 15:26](#) . . . el **último** enemigo que será destruido
[2 Co 13:11](#) . . . con estas **últimas** palabras: estén alegres
[1 Tm 4:1](#) . . . los **últimos** tiempos algunos se apartarán
[2 Tm 3:1](#) . . . los **últimos** días, habrá tiempos muy difíciles
[Hb 1:2](#) . . . en estos **últimos** días, nos ha hablado
[1 P 1:20](#) . . . en estos **últimos** días él ha sido revelado
[1 Jn 2:18](#) . . . llegó la **última** hora. Ustedes han oído
[Jds 1:18](#) . . . en los **últimos** tiempos habría gente burlona
[Ap 1:17](#) . . . Yo soy el Primero y el **Último**
[Ap 15:1](#) . . . sostenían las **últimas** siete plagas

UNCIÓN

[Ex 25:6](#) . . . especias para el aceite de la **unción**
[Ex 29:7](#) . . . ángelo derramando el aceite de la **unción**
[Lv 8:12](#) . . . poco de aceite de la **unción** sobre la cabeza
[Sal 133:2](#) . . . tan preciosa como el aceite de la **unción**

UNGIDO

[1 Sm 24:6](#) . . . No debo atacar al **ungido** del SEÑOR
[2 Sm 1:14](#) . . . cómo no tuviste temor de matar al **ungido**
[Sal 132:17](#) . . . de David; mi **ungido** será una luz
[Is 45:1](#) . . . Esto le dice el SEÑOR a Ciro, su **ungido**
[Dn 9:25](#) . . . hasta que venga un gobernante, el **Ungido**

UNGIR

[Ex 30:30](#) . . . **Unge** a Aarón y a sus hijos, a fin de
[Nm 3:3](#) . . . hijos de Aarón fueron **ungidos** y ordenados
[1 Sm 15:1](#) . . . el SEÑOR quien me dijo que te **ungiera**
[2 Sm 2:4](#) . . . y **ungieron** a David rey del pueblo de Judá
[2 Sm 5:17](#) . . . que David había sido **ungido** rey de Israel
[1 Re 19:16](#) . . . y **unge** a Eliseo, hijo de Safat
[Is 61:1](#) . . . el SEÑOR me ha **ungido** para llevar buenas
[Lc 7:46](#) . . . Tú no tuviste la cortesía de **ungir** mi cabeza
[Hch 10:38](#) . . . Dios **ungió** a Jesús de Nazaret con el
[St 5:14](#) . . . vengan y oren por él y lo **unjan** con aceite

UNGÜENTO

[2 Re 20:7](#) . . . Isaías dijo: «Preparen un **ungüento**
[Est 2:12](#) . . . con perfumes y **ungüentos** especiales
[Lc 23:56](#) . . . especias y **ungüentos** para ungir el cuerpo
[Jn 19:39](#) . . . treinta y tres kilos de **ungüento** perfumado
[Ap 3:18](#) . . . compra **ungüento** para tus ojos, para que

ÚNICO

[Gn 22:2](#) . . . Toma a tu hijo, tu **único** hijo —sí, a Isaac
[Dt 10:21](#) . . . Dios, el **único** digno de tu alabanza, el que
[1 Re 8:60](#) . . . el SEÑOR es el **único** Dios y que no hay otro
[1 Re 18:22](#) . . . Yo soy el **único** profeta del SEÑOR
[Sal 43:2](#) . . . Pues tú eres Dios, mi **único** refugio seguro
[Sal 75:7](#) . . . Dios es el **único** que juzga; él decide quién
[Za 12:10](#) . . . y harán duelo por él como por un hijo **único**
[Mc 12:29](#) . . . El SEÑOR nuestro Dios es el **único** SEÑOR
[Lc 4:27](#) . . . pero el **único** sanado fue Naamán, un sirio
[Jn 1:14](#) . . . su gloria, la gloria del **único** Hijo del Padre
[Jn 3:16](#) . . . amó tanto al mundo que dio a su **único** Hijo
[Flp 4:15](#) . . . ustedes fueron los **únicos** que me ayudaron
[1 Tm 6:16](#) . . . Él es el **único** que nunca muere y vive

UNIDAD

[Jn 17:23](#) . . . Que gocen de una **unidad** tan perfecta
[Ef 4:13](#) . . . **unidad** en nuestra fe y conocimiento del Hijo

UNIÓN

[Za 11:7](#) . . . a una nombré Favor y a la otra **Unión**
[Ml 2:15](#) . . . De esa **unión** quiere hijos que vivan para Dios
[2 Co 6:16](#) . . . qué clase de **unión** puede haber entre
[Col 2:10](#) . . . completos mediante la **unión** con Cristo

UNIR

[Gn 2:24](#) . . . se **une** a su esposa, y los dos se convierten
[Za 2:11](#) . . . naciones se **unirán** al SEÑOR en ese día

[Mt 19:6](#) . . . que nadie separe lo que Dios ha **unido**
[Rm 6:5](#) . . . Dado que fuimos **unidos** a él en su muerte
[Rm 8:16](#) . . . su Espíritu se **une** a nuestro espíritu
[1 Co 6:16](#) . . . que, si un hombre se **une** a una prostituta
[1 Co 6:17](#) . . . persona que se **une** al Señor es un solo
[Ef 4:3](#) . . . Hagan todo lo posible por mantenerse **unidos**
[Ef 5:31](#) . . . su padre y a su madre, y se **une** a su esposa
[Col 3:14](#) . . . vístanse de amor, lo cual nos **une** a todos

UNIVERSO

[Jb 38:33](#) . . . ¿Conoces las leyes del **universo**?
[Ef 4:10](#) . . . la totalidad del **universo** con su presencia
[Hb 1:2](#) . . . y, mediante el Hijo, creó el **universo**
[Hb 11:3](#) . . . que todo el **universo** fue formado

UNO

[Gn 2:24](#) . . . esposa, y los dos se convierten en **uno** solo
[Sal 14:3](#) . . . ni **uno** que haga lo bueno, ¡ni **uno** solo!
[Ecl 4:10](#) . . . Si **uno** cae, el otro puede darle la mano
[Mt 6:24](#) . . . dos amos. Pues odiará a **uno** y amará al otro
[Mt 18:16](#) . . . toma a **uno** o dos más contigo y vuelve a
[Mt 19:6](#) . . . Como ya no son dos sino **uno**, que nadie
[Mc 9:42](#) . . . Si tú haces que **uno** de estos pequeños
[Lc 6:45](#) . . . Lo que **uno** dice brota de lo que hay en
[Jn 17:21](#) . . . sean **uno**, así como tú y yo somos **uno**
[Jn 18:9](#) . . . No perdí ni a **uno** solo de los que me diste
[Rm 2:6](#) . . . juzgará a cada **uno** según lo que haya hecho
[Rm 3:12](#) . . . ni **uno** que haga lo bueno, ni **uno** solo
[1 Co 11:28](#) . . . cada **uno** debería examinarse a sí mismo
[St 3:12](#) . . . tampoco puede **uno** sacar agua dulce de
[Ap 22:12](#) . . . pagarle a cada **uno** según lo que haya

URIM

[Ex 28:30](#) . . . Dentro del pectoral sagrado meterás el **Urim**
[Nm 27:21](#) . . . el sacerdote Eleazar, quien usará el **Urim**
[Dt 33:8](#) . . . dado tu **Urim** y Tumim —el sorteo sagrado

[Ne 7:65](#) . . . SEÑOR sobre ese asunto por medio del **Urim**

USO

[Ex 20:7](#) . . . No hagas mal **uso** del nombre del SEÑOR

[Dt 5:11](#) . . . No hagas mal **uso** del nombre del SEÑOR

[Col 2:22](#) . . . de cosas que se deterioran con el **uso**

[2 Tm 2:20](#) . . . que los baratos son para el **uso** diario

[2 Tm 2:21](#) . . . un utensilio especial para **uso** honorable

UTENSILIO

[2 Tm 2:21](#) . . . Si te mantienes puro, serás un **utensilio**

ÚTIL

[Ef 4:29](#) . . . Que todo lo que digan sea bueno y **útil**

[2 Tm 3:16](#) . . . Escritura es inspirada por Dios y es **útil**

[2 P 1:8](#) . . . productivos y **útiles** serán en el conocimiento

UVA

[Lv 19:10](#) . . . las **uvas** que caigan al suelo. Déjalas para

[Lv 25:5](#) . . . ni recojas las **uvas** de tus vides no podadas

[Nm 6:3](#) . . . no beberá jugo de **uva** fresca ni comerá uvas

[Nm 20:5](#) . . . Esta tierra no tiene grano ni higos ni **uvas**

[Jc 13:14](#) . . . No debe comer **uvas** ni pasas ni beber vino

[Is 5:4](#) . . . **uvas** dulces, mi viña me dio **uvas** amargas

[Is 17:11](#) . . . las plantas, pero nunca recogerás ni una **uva**

[Is 63:3](#) . . . pisado a mis enemigos como si fueran **uvas**

[Is 65:8](#) . . . **uvas** buenas en un racimo de **uvas** malas

[Jr 31:29](#) . . . padres comieron **uvas** agrias, pero la boca

[Lm 1:15](#) . . . su amada ciudad como se pisotean las **uvas**

[Ez 18:2](#) . . . padres comieron **uvas** agrias, pero la boca

[Jl 3:13](#) . . . Vengan, pisen las **uvas**, porque el lagar está

[Ha 3:17](#) . . . no florezcan y no haya **uvas** en las vides

[Mt 7:16](#) . . . puedes recoger **uvas** de los espinos o higos

[Mt 21:34](#) . . . tiempo de la cosecha de la **uva**, envió a sus

[Lc 6:44](#) . . . y las **uvas** no se cosechan de las zarzas

[Lc 20:10](#) . . . tiempo de la cosecha de la **uva**, envió a uno

[Ap 14:18](#) . . . las **uvas** ya están maduras para el juicio

V

VACA

VACILAR

VACÍO/A

VAGAR

VALENTÍA

VALER

VÁLIDO/A

VALIENTE

VALIOSO/A

VALLE

VALOR

VANIDOSO/A

VANO/A

VARA

VARÓN

VECINO

VEJEZ

VELA

VELAR

VELO

VENCER

VENDER

VENENO

VENENOSO/A

VENIDA

VENIDERO

VENIR

VER

VERAZ

VERDAD

VERDADERO/A

VENGANZA

VENGAR

VERGONZOSO/A

VERGÜENZA

VESTIMENTA

VESTIR

VICTORIA

VID

VIDA

VIDENTE

VIEJO/A

VIENTRE

VINO

VIÑEDO

VIOLAR

VIOLENCIA

VIOLENTO/A

VIRGEN

VIRTUOSO/A

VISIBLE

[VISIÓN](#)

[VIUDA](#)

[VIVIENTE](#)

[VIVIR](#)

[VIVO/A](#)

[VOCERO](#)

[VOLUNTAD](#)

[VOLVER](#)

[VOMITAR](#)

[VOZ](#)

[VULGAR](#)

[VACA](#)

[Gn 41:2](#) . . . vio siete **vacas** gordas y sanas que salían

[Is 11:7](#) . . . La **vaca** pastará cerca del oso

[Am 4:1](#) . . . ustedes, **vacas** gordas que viven en Samaria

[VACILAR](#)

[Sal 26:1](#) . . . he confiado en el SEÑOR sin **vacilar**

[Is 42:4](#) . . . No **vacilará** ni se desalentará hasta que

[Rm 4:20](#) . . . siempre creyó la promesa de Dios sin **vacilar**

[1 Tm 6:14](#) . . . obedezcas este mandamiento sin **vacilar**

[VACÍO/A](#)

[Gn 1:2](#) . . . La tierra no tenía forma y estaba **vacía**

[Gn 37:22](#) . . . Solo tirémoslo en esta cisterna **vacía**, aquí

[Jc 21:15](#) . . . había dejado un **vacío** en las tribus de Israel

[Rt 1:21](#) . . . fui llena, pero el SEÑOR me ha traído **vacía**

[Pr 13:25](#) . . . el estómago de los perversos quedará **vacío**

[Pr 16:26](#) . . . el estómago **vacío** los motiva a seguir

[Is 41:29](#) . . . sus ídolos son tan **vacíos** como el viento

[Is 45:18](#) . . . habitado, no para que fuera un lugar **vacío**

[Jr 4:23](#) . . . Miré a la tierra y estaba **vacía** y no tenía forma
[Jl 1:17](#) . . . Los establos están **vacíos**, y los graneros
[Lm 5:18](#) . . . porque Jerusalén está **vacía** y desolada
[Ha 3:17](#) . . . de oliva y los campos queden **vacíos**
[Mt 12:44](#) . . . encuentra su antigua casa **vacía**, barrida
[Lc 24:12](#) . . . adentro y vio solo los lienzos de lino, **vacíos**
[Flp 4:12](#) . . . con el estómago lleno o **vacío**, con mucho o
[1 P 1:18](#) . . . un rescate para salvarlos de la vida **vacía**

VAGAR

[Nm 14:34](#) . . . andarán **vagando** en el desierto por
[Nm 32:13](#) . . . se enojó con los israelitas y los hizo **vagar**
[Sal 107:40](#) . . . y los hace **vagar** por tierras baldías
[Pr 7:25](#) . . . No anden **vagando** por sus caminos
[Za 10:2](#) . . . mi pueblo **vaga** como ovejas perdidas
[Mc 5:5](#) . . . Día y noche **vagaba** entre las cuevas
[Hch 13:18](#) . . . cuarenta años que anduvieron **vagando**
[Ef 4:18](#) . . . llena de oscuridad; **vagan** lejos de la vida
[Hb 11:38](#) . . . mundo no era digno de ellos. **Vagaron** por

VALENTÍA

[Jc 7:3](#) . . . que le falte **valentía** o que tenga miedo
[Jb 11:18](#) . . . Tener esperanza te dará **valentía**
[Sal 40:12](#) . . . de mi cabeza y he perdido toda mi **valentía**
[Mi 3:8](#) . . . fuerza para denunciar con **valentía** el pecado
[Hch 4:31](#) . . . predicaban con **valentía** la palabra de Dios
[Hch 9:27](#) . . . Saulo había predicado con **valentía**
[Hch 14:3](#) . . . predicando con **valentía** acerca de la gracia
[Ef 6:20](#) . . . que yo siga hablando de él con **valentía**
[Flp 1:14](#) . . . y anuncian con **valentía** el mensaje
[1 Ts 2:2](#) . . . Buena Noticia con **valentía**, a pesar de gran
[Hb 10:19](#) . . . entrar con **valentía** en el Lugar Santísimo

VALER

[Jb 28:18](#) . . . sabiduría **vale** mucho más que los rubíes
[Sal 62:9](#) . . . gente común no **vale** más que una bocanada

[Pr 10:20](#) . . . el corazón del necio no **vale** nada
[Pr 12:9](#) . . . **vale** ser una persona común con sirvientes
[Pr 15:16](#) . . . Más **vale** tener poco, con el temor del SEÑOR
[Pr 16:32](#) . . . más **vale** tener control propio que conquistar
[Ecl 7:1](#) . . . **Vale** más una buena reputación que un
[Ecl 7:2](#) . . . **Vale** más pasar el tiempo en funerales que en
[Ecl 9:4](#) . . . Más **vale** perro vivo que león muerto
[Is 40:17](#) . . . naciones del mundo no **valen** nada para él
[Is 44:9](#) . . . tan apreciados, en realidad, no **valen** nada
[Ml 3:14](#) . . . ¿De qué **vale** servir a Dios? ¿Qué hemos
[Mt 16:26](#) . . . ¿Hay algo que **valga** más que tu alma?
[Lc 10:42](#) . . . cosa por la que **vale** la pena preocuparse
[Jn 12:5](#) . . . Ese perfume **valía** el salario de un año
[Hch 20:24](#) . . . mi vida no **vale** nada para mí a menos
[1 Co 3:20](#) . . . de los sabios; sabe que no **valen** nada
[2 Co 10:10](#) . . . es débil y sus discursos no **valen** nada
[Flp 3:8](#) . . . demás no **vale** nada cuando se le compara
[St 1:26](#) . . . engañas a ti mismo y tu religión no **vale** nada

VÁLIDO/A

[Rt 4:7](#) . . . Esto hacía **válida** la transacción de una manera
[Jn 5:31](#) . . . mi propio favor, mi testimonio no sería **válido**
[Jn 8:14](#) . . . Estas afirmaciones sí son **válidas**, aunque
[Hb 10:12](#) . . . por los pecados, **válido** para siempre

VALIENTE

[Dt 31:6](#) . . . ¡Así que sé fuerte y **valiente**! No tengas
[Jos 1:6](#) . . . Sé fuerte y **valiente**, porque tú serás quien
[Jos 10:25](#) . . . Sean fuertes y **valientes**, porque el SEÑOR
[Jc 6:12](#) . . . ¡Guerrero **valiente**, el SEÑOR está contigo!
[1 Sm 14:52](#) . . . Saúl veía a un joven fuerte y **valiente**
[1 Sm 16:18](#) . . . No solo eso, es un guerrero **valiente**
[2 Sm 17:10](#) . . . hasta los soldados más **valientes**
[Sal 27:14](#) . . . paciencia al SEÑOR; sé **valiente** y esforzado
[Sal 31:24](#) . . . fuertes y **valientes**, ustedes los que ponen
[Pr 28:1](#) . . . los justos son tan **valientes** como el león

[1 Co 16:13](#) . . . firmes en la fe. Sean **valientes**
[2 Co 10:1](#) . . . soy tímido en persona y **valiente** solo

VALIOSO/A

[1 Re 10:27](#) . . . la **valiosa** madera de cedro era tan común
[Jb 28:17](#) . . . sabiduría es más **valiosa** que el oro y el
[Sal 119:72](#) . . . enseñanzas son más **valiosas** para mí
[Pr 8:11](#) . . . sabiduría es mucho más **valiosa** que los
[Pr 20:15](#) . . . sabias son más **valiosas** que mucho oro
[Mt 6:26](#) . . . para él mucho más **valiosos** que ellos
[Mt 12:12](#) . . . más **valiosa** es una persona que una oveja
[Lc 12:7](#) . . . para Dios ustedes son más **valiosos** que
[Lc 12:24](#) . . . son para él mucho más **valiosos** que
[Flp 3:7](#) . . . creía que esas cosas eran **valiosas**, pero
[St 1:18](#) . . . nosotros llegamos a ser su **valiosa** posesión

VALLE

[Sal 23:4](#) . . . cuando yo pase por el **valle** más oscuro
[Ct 2:1](#) . . . florece en la llanura de Sarón, el lirio del **valle**
[Is 40:4](#) . . . Rellenen los **valles** y allanen los montes y las
[Jl 3:14](#) . . . Miles y miles esperan en el **valle** de la decisión
[Lc 3:5](#) . . . Los **valles** serán rellenos, y las montañas

VALOR

[Ex 22:7](#) . . . consistirá en el doble del **valor** de lo robado
[Lv 27:12](#) . . . fijará el **valor**, y su valuación será definitiva
[Jos 2:11](#) . . . esté lleno de temor! A nadie le queda **valor**
[Jc 5:21](#) . . . ¡Marcha hacia adelante con **valor**, alma mía!
[2 Sm 10:12](#) . . . Luchemos con **valor** por nuestro pueblo
[2 Cr 9:20](#) . . . la plata no se consideraba de **valor**
[Pr 10:2](#) . . . riquezas mal habidas no tienen ningún **valor**
[Ecl 2:20](#) . . . cuestioné el **valor** de todo mi duro trabajo
[Is 57:15](#) . . . reavivo el **valor** de los que tienen un corazón
[Mt 5:13](#) . . . como algo que no tiene ningún **valor**
[Mt 13:46](#) . . . una perla de gran **valor**, vendió todas sus
[Jn 8:54](#) . . . gloria, esa gloria no tendría ningún **valor**

[Hch 4:13](#) . . . cuando vieron el **valor** de Pedro y de Juan
[Hch 4:29](#) . . . tus siervos, mucho **valor** al predicar
[Rm 2:25](#) . . . la circuncisión solo tiene **valor** si obedeces
[Rm 3:1](#) . . . algún **valor** la ceremonia de la circuncisión
[1 Co 3:13](#) . . . si la obra de alguien tiene algún **valor**
[Flp 1:20](#) . . . sino que seguiré actuando con **valor**
[Flp 3:7](#) . . . ningún **valor** debido a lo que Cristo ha hecho
[Flp 3:8](#) . . . compara con el infinito **valor** de conocer
[Flm 1:16](#) . . . será de más **valor** para ti, como persona
[1 P 1:18](#) . . . con oro ni plata, los cuales pierden su **valor**
[1 Jn 2:28](#) . . . estén llenos de **valor** y no se alejen de él

VANIDOSO/A

[Is 25:5](#) . . . silencias las canciones **vanidosas** de
[Ez 31:10](#) . . . Egipto se volvió **vanidoso** y arrogante
[Ga 5:26](#) . . . No nos hagamos **vanidosos**

VANO/A

[Lv 26:16](#) . . . Sembrarán sus cosechas en **vano**
[Lv 26:20](#) . . . su trabajo será en **vano**, porque la tierra no
[Ecl 5:16](#) . . . su esfuerzo es en **vano**, como si trabajaran
[Is 49:4](#) . . . He gastado mis fuerzas en **vano**, y sin ningún
[Jr 10:3](#) . . . Sus costumbres son **vanas** y necias
[Jr 23:16](#) . . . llenándolos de esperanzas **vanas**
[Ez 7:26](#) . . . En **vano** buscarán una visión de los profetas
[Ga 2:2](#) . . . y que estaba corriendo la carrera en **vano**
[Ga 4:11](#) . . . trabajo que hice entre ustedes fue en **vano**
[Flp 2:16](#) . . . de no haber corrido la carrera en **vano**
[1 Ts 3:5](#) . . . que nuestro trabajo hubiera sido en **vano**

VARA

[Ex 4:3](#) . . . ¡y la **vara** se convirtió en una serpiente!
[Ex 7:12](#) . . . la **vara** de Aarón se tragó las varas de ellos
[Ex 17:11](#) . . . la **vara** en su mano, los israelitas vencían
[Nm 17:8](#) . . . la **vara** de Aarón, que representaba a
[Sal 23:4](#) . . . Tu **vara** y tu cayado me protegen y me

[Pr 13:24](#) . . . no emplean la **vara** de disciplina odian a sus
[Pr 14:3](#) . . . del necio se convierten en una **vara**
[Pr 26:3](#) . . . ¡y al necio con la **vara** en la espalda!
[Za 11:10](#) . . . tomé mi **vara** llamada Favor y la partí
[Za 11:14](#) . . . Después tomé mi otra **vara**, Unión, y la partí
[1 Co 4:21](#) . . . ¿Que llegue con una **vara** para castigarlos
[Hb 9:4](#) . . . la **vara** de Aarón a la que le habían salido
[Ap 2:27](#) . . . Gobernarán las naciones con **vara** de hierro
[Ap 12:5](#) . . . a todas las naciones con **vara** de hierro

VARÓN

[Gn 4:1](#) . . . ¡Con la ayuda del SEÑOR, he tenido un **varón**!
[Gn 17:12](#) . . . todo **varón** debe ser circuncidado
[Ex 12:12](#) . . . heriré de muerte a todo primer hijo **varón**
[Ex 13:12](#) . . . presentar al SEÑOR todo primer hijo **varón**
[Nm 3:13](#) . . . todos los primeros hijos **varones** son míos
[Lc 1:57](#) . . . el bebé, Elisabet dio a luz un hijo **varón**
[Lc 2:7](#) . . . María dio a luz a su primer hijo **varón**
[Ap 12:13](#) . . . a la mujer que había dado a luz al hijo **varón**

VECINO

ver también [PRÓJIMO](#)

[Sal 15:3](#) . . . ni le hacen daño a su **vecino**, ni hablan mal
[Pr 24:28](#) . . . No testifiques contra tus **vecinos** sin motivo
[Pr 27:10](#) . . . recurrir a un **vecino** que a un hermano que
[Jr 31:34](#) . . . necesidad de enseñar a sus **vecinos**
[Hb 8:11](#) . . . necesidad de enseñar a sus **vecinos**

VEJEZ

[Gn 21:2](#) . . . y dio a luz un hijo a Abraham en su **vejez**
[Gn 37:3](#) . . . hijos porque le había nacido en su **vejez**
[Sal 71:9](#) . . . ahora, en mi **vejez**, no me hagas a un lado
[Lc 1:36](#) . . . Elisabet, ¡quedó embarazada en su **vejez**!

VELA

[Is 42:3](#) . . . caña más débil, ni apagaré una **vela** que titila

[Mt 12:20](#) . . . ni apagará una **vela** que titila. Al final, hará

VELAR

[Sal 32:8](#) . . . para tu vida; te aconsejaré y **velaré** por ti

[Sal 33:18](#) . . . Pero el SEÑOR **vela** por los que le temen

[Jr 24:6](#) . . . **Velaré** por ellos, los cuidaré y los traeré

[Mt 26:40](#) . . . ¿No pudieron **velar** conmigo ni siquiera una

[Mt 26:41](#) . . . **Velen** y oren para que no cedan ante la

[Mc 14:37](#) . . . ¿estás dormido? ¿No pudiste **velar** conmigo

VELO

[Ex 34:33](#) . . . con ellos, se cubrió el rostro con un **velo**

[2 Co 3:14](#) . . . mismo **velo** les cubre la mente para que no

[2 Co 3:16](#) . . . se vuelve al Señor, el **velo** es quitado

[2 Co 3:18](#) . . . ha sido quitado el **velo**, podemos ver

[2 Co 4:3](#) . . . detrás de un **velo**, solo está oculta de

VENCER

[Gn 32:28](#) . . . con Dios y con los hombres, y has **vencido**

[Ex 17:11](#) . . . la vara en su mano, los israelitas **vencían**

[Dt 28:7](#) . . . El SEÑOR **vencerá** a tus enemigos cuando te

[2 Re 13:19](#) . . . cinco o seis veces! Así habrías **vencido**

[Sal 125:1](#) . . . no serán **vencidos**, sino que permanecerán

[Ecl 4:12](#) . . . se ponen de espalda con espalda y **vencen**

[Dn 7:21](#) . . . contra el pueblo santo de Dios y lo **vencía**

[Lc 11:22](#) . . . alguien aún más fuerte lo ataca y lo **vence**

[Lc 14:31](#) . . . de diez mil puede **vencer** a los veinte

[Jn 16:33](#) . . . anímense, porque yo he **vencido** al mundo

[1 Co 13:7](#) . . . amor nunca se da por **vencido**, jamás

[1 Jn 5:4](#) . . . hijo de Dios **vence** a este mundo de maldad

[Ap 15:2](#) . . . pie todos los que habían **vencido** a la bestia

VENDER

[Gn 37:27](#) . . . En lugar de hacerle daño, **vendámoslo** a

[Gn 42:6](#) . . . y estaba encargado de **vender** el grano

[Ex 22:3](#) . . . se **venderá** como esclavo para pagar
[1 Re 21:15](#) . . . el viñedo que Nabot no quería **venderte**
[Os 2:5](#) . . . Iré tras otros amantes y me **venderé** a cambio
[Os 12:7](#) . . . comerciantes que **venden** con balanzas
[Mt 13:46](#) . . . perla de gran valor, **vendió** todas sus
[Mt 19:21](#) . . . Si deseas ser perfecto, anda, **vende** todas
[Mt 21:12](#) . . . echar a todos los que compraban y **vendían**
[Mc 10:21](#) . . . Anda y **vende** todas tus posesiones
[Lc 12:33](#) . . . **Vendan** sus posesiones y den a los que
[Lc 22:36](#) . . . no tienen espada, ¡**vendan** su manto y
[Jn 2:14](#) . . . templo había unos comerciantes que **vendían**
[Jn 12:5](#) . . . Hubiera sido mejor **venderlo** para dar
[Hch 2:45](#) . . . **Vendían** sus propiedades y posesiones
[Hch 5:4](#) . . . decisión de **vender** o no la propiedad fue tuya
[Ap 13:17](#) . . . nadie podía comprar ni **vender** nada

VENENO

[Sal 69:21](#) . . . En cambio, de comida, me dan **veneno**
[Sal 140:3](#) . . . **veneno** de víbora gotea de sus labios
[Pr 5:4](#) . . . ella resulta ser tan amarga como el **veneno**
[Rm 3:13](#) . . . **Veneno** de serpientes gotea de sus labios
[St 3:8](#) . . . maligna e incansable, llena de **veneno** mortal

VENENOSO/A

[Nm 21:8](#) . . . Haz la figura de una serpiente **venenosa**
[Mc 16:18](#) . . . beben algo **venenoso**, no les hará daño
[Hch 28:3](#) . . . una serpiente **venenosa** que huía del calor
[Hb 12:15](#) . . . brote ninguna raíz **venenosa** de amargura

VENIDA

[Is 64:2](#) . . . tu **venida** haría que las naciones temblaran
[Ez 43:2](#) . . . sonido de su **venida** era como el rugir
[Ml 3:2](#) . . . ¿quién será capaz de soportar su **venida**?
[Mt 3:3](#) . . . ¡Preparen el camino para la **venida** del SEÑOR!
[Mc 15:43](#) . . . del Concilio Supremo y esperaba la **venida**
[Lc 1:17](#) . . . preparará a la gente para la **venida** del Señor

[Jn 8:56](#) . . . esperaba con ansias mi **venida**; la vio y
[Hch 7:52](#) . . . mataron a los que predijeron la **venida**
[1 Ts 1:10](#) . . . esperan con ansias la **venida**, desde el
[2 Ts 2:1](#) . . . aclaremos algunos aspectos sobre la **venida**
[2 Tm 1:10](#) . . . evidente mediante la **venida** de Cristo
[2 Tm 4:8](#) . . . todos los que esperan con anhelo su **venida**
[Hb 9:28](#) . . . todos los que esperan con anhelo su **venida**
[St 5:8](#) . . . porque la **venida** del Señor está cerca
[2 P 1:16](#) . . . hablamos de la poderosa **venida** de nuestro

VENIDERO

[Is 54:17](#) . . . día **venidero**, ningún arma que te ataque
[Jr 50:4](#) . . . días **venideros** —dice el SEÑOR—, el pueblo
[Mi 4:6](#) . . . aquel día **venidero** —dice el SEÑOR— reuniré
[1 Ts 1:10](#) . . . rescató de los horrores del juicio **venidero**
[Hb 6:5](#) . . . de Dios y el poder del mundo **venidero**

VENIR

[Dt 18:21](#) . . . ¿Cómo sabremos si una profecía **viene** o no
[Jc 4:8](#) . . . Yo iré, pero solo si tú **vienes** conmigo
[2 Re 4:16](#) . . . que **viene**, por esta fecha, ¡tendrás un hijo
[Jb 1:7](#) . . . le preguntó a Satanás: —¿De dónde **vienes**?
[Sal 38:22](#) . . . **Ven** pronto a ayudarme, oh Señor
[Sal 96:13](#) . . . del SEÑOR, ¡porque él **viene!** **Viene** a juzgar
[Sal 118:26](#) . . . Bendigan al que **viene** en el nombre del
[Sal 121:2](#) . . . ¡Mi ayuda **viene** del SEÑOR, quien hizo el
[Sal 124:8](#) . . . Nuestra ayuda **viene** del SEÑOR, quien hizo
[Pr 11:2](#) . . . pero con la humildad **viene** la sabiduría
[Is 13:9](#) . . . el día del SEÑOR ya **viene**, el día terrible de
[Is 26:21](#) . . . El SEÑOR **viene** del cielo para castigar a
[Mt 5:17](#) . . . No **vine** para abolir la ley de Moisés o los
[Mt 7:15](#) . . . profetas que **vienen** disfrazados de ovejas
[Mt 8:9](#) . . . que decir: “Vayan”, y ellos van, o: “**Vengan**”
[Mt 9:13](#) . . . no he **venido** a llamar a los que se creen
[Mt 13:19](#) . . . Entonces **viene** el maligno y arrebató
[Mt 17:11](#) . . . Es cierto que Elías **viene** primero a fin de

[Mt 21:5](#) . . . Mira, tu Rey **viene** hacia ti. Es humilde y llega
[Mt 21:9](#) . . . ¡Bendiciones al que **viene** en el nombre del
[Mt 24:5](#) . . . **vendrán** en mi nombre y afirmarán: “Yo soy el
[Mt 24:30](#) . . . Hijo del Hombre **venir** en las nubes del cielo
[Mt 26:50](#) . . . adelante, haz lo que **viniste** a hacer
[Mt 27:49](#) . . . «¡Espera! A ver si Elías **viene** a salvarlo»
[Mc 1:24](#) . . . ¿Has **venido** a destruirnos? ¡Yo sé quién
[Mc 10:45](#) . . . Hijo del Hombre **vino** para que le sirvan
[Mc 12:7](#) . . . Aquí **viene** el heredero de esta propiedad
[Lc 3:16](#) . . . pero pronto **viene** alguien que es superior
[Lc 12:39](#) . . . exactamente a qué hora **viene** un ladrón
[Lc 13:25](#) . . . “No los conozco ni sé de dónde **vienen**
[Lc 21:6](#) . . . **Viene** el tiempo cuando todo esto será
[Lc 23:29](#) . . . **vienen** días cuando dirán: “¡Dichosas las
[Jn 1:11](#) . . . **Vino** a los de su propio pueblo, y hasta ellos
[Jn 1:43](#) . . . Encontró a Felipe y le dijo: «**Ven**, sígueme»
[Jn 3:8](#) . . . oyes el viento pero no sabes de dónde **viene**
[Jn 6:35](#) . . . que **viene** a mí nunca volverá a tener hambre
[Jn 6:44](#) . . . nadie puede **venir** a mí a menos que me
[Jn 7:37](#) . . . ¡Todo el que tenga sed puede **venir** a mí!
[Jn 9:4](#) . . . Pronto **viene** la noche cuando nadie puede
[Jn 10:8](#) . . . los que **vinieron** antes que yo eran ladrones
[Jn 12:46](#) . . . he **venido** como una luz para brillar en
[Jn 14:18](#) . . . como a huérfanos; **vendré** a ustedes
[Jn 16:7](#) . . . no me fuera, el Abogado Defensor no **vendría**
[Jn 16:8](#) . . . cuando él **venga**, convencerá al mundo
[Jn 16:30](#) . . . Por eso creemos que **viniste** de Dios
[Hch 16:9](#) . . . «¡**Ven** aquí a Macedonia y ayúdanos!»
[Rm 5:6](#) . . . Cristo **vino** en el momento preciso y murió
[Rm 10:17](#) . . . la fe **viene** por oír, es decir, por oír la Buena
[1 Co 16:22](#) . . . persona es maldita. Señor nuestro, ¡**ven**!
[Ga 3:24](#) . . . ley fue nuestra tutora hasta que **vino** Cristo
[Col 3:6](#) . . . de esos pecados, **viene** la furia de Dios
[2 Ts 2:3](#) . . . día no **vendrá** hasta que haya una gran
[1 Tm 1:15](#) . . . Jesús **vino** al mundo para salvar a los
[1 Tm 4:8](#) . . . en esta vida y en la vida que **viene**
[1 Tm 6:7](#) . . . trajimos nada cuando **vinimos** a este mundo
[Hb 9.27](#) . . . morir una sola vez y después **vendrá** el juicio

[Hb 10:37](#) . . . Aquel que **viene vendrá** sin demorarse
[St 1:14](#) . . . tentación **viene** de nuestros propios deseos
[2 P 3:3](#) . . . en los últimos días, **vendrán** burladores
[1 Jn 2:16](#) . . . del Padre, sino que **viene** del mundo
[1 Jn 2:18](#) . . . el Anticristo **viene**, y ya han surgido muchos
[1 Jn 3:5](#) . . . que Jesús **vino** para quitar nuestros pecados
[1 Jn 4:2](#) . . . reconoce que Jesucristo **vino** en un cuerpo
[Ap 1:7](#) . . . ¡Miren! Él **viene** en las nubes del cielo
[Ap 7:10](#) . . . ¡La salvación **viene** de nuestro Dios
[Ap 15:4](#) . . . Todas las naciones **vendrán** y adorarán
[Ap 16:15](#) . . . **vendré** como un ladrón, cuando nadie

VER

[Gn 1:31](#) . . . miró todo lo que había hecho, ¡y **vio** que era
[Gn 11:5](#) . . . descendió para **ver** la ciudad y la torre que
[Gn 32:30](#) . . . He **visto** a Dios cara a cara, y sin embargo
[Sal 27:13](#) . . . confío en que **veré** la bondad del SEÑOR
[Sal 34:8](#) . . . Prueben y **vean** que el SEÑOR es Bueno
[Is 6:5](#) . . . he **visto** al Rey, el SEÑOR de los Ejércitos
[Is 6:10](#) . . . no **verán** con sus ojos, ni oirán con sus oídos
[Is 52:15](#) . . . **Verán** lo que no se les había contado
[Jr 12:3](#) . . . SEÑOR, tú conoces mi corazón; me **ves**
[Dn 7:13](#) . . . **vi** a alguien parecido a un hijo de hombre
[Mt 5:8](#) . . . tienen corazón puro, porque ellos **verán** a Dios
[Mt 11:5](#) . . . los ciegos **ven**, los cojos caminan bien
[Mt 26:64](#) . . . **verán** al Hijo del Hombre sentado en el lugar
[Mc 8:18](#) . . . Tienen ojos, ¿y no pueden **ver**?
[Mc 8:33](#) . . . **Ves** las cosas solamente desde el punto
[Lc 10:18](#) . . . **Vi** a Satanás caer del cielo como un rayo
[Jn 1:18](#) . . . Nadie ha **visto** jamás a Dios; pero el Único
[Jn 6:46](#) . . . No es que alguien haya **visto** al Padre
[Jn 8:56](#) . . . esperaba con ansias mi venida; la **vio** y se
[Jn 9:25](#) . . . que yo antes era ciego, ¡y ahora puedo **ver**!
[Jn 14:9](#) . . . me han **visto** a mí han **visto** al Padre
[Jn 20:25](#) . . . No lo creeré a menos que **vea** las heridas
[Hch 1:9](#) . . . observaban, hasta que ya no pudieron **verlo**
[Hch 22:15](#) . . . contarás a todos lo que has **visto** y oído

[Rm 15:21](#) . . . nunca se enteraron de él **verán**, y los que
[1 Co 2:9](#) . . . Ningún ojo ha **visto**, ningún oído ha
[1 Co 13:12](#) . . . Ahora **vemos** todo de manera imperfecta
[2 Co 4:18](#) . . . ahora podemos **ver** pronto se habrán ido
[Hb 11:3](#) . . . lo que ahora **vemos** no vino de cosas visibles
[Hb 12:14](#) . . . los que no son santos no **verán** al Señor
[2 P 1:16](#) . . . **vimos** su majestuoso esplendor
[1 Jn 1:1](#) . . . el principio, a quien hemos **visto** y oído
[1 Jn 3:2](#) . . . seremos como él, porque lo **veremos** tal
[1 Jn 4:20](#) . . . si no amamos a quienes podemos **ver**
[Ap 1:7](#) . . . viene en las nubes del cielo. Y todos lo **verán**

VERAZ

[Pr 14:25](#) . . . testigo **veraz** salva vidas, pero el testigo falso
[Jn 7:28](#) . . . me envió es **veraz**, y ustedes no lo conocen
[Jn 8:26](#) . . . oí del que me envió, y él es totalmente **veraz**
[Rm 3:4](#) . . . los demás sean mentirosos, Dios es **veraz**

VERDAD

[Sal 25:5](#) . . . Guíame con tu **verdad** y enséñame
[Pr 8:7](#) . . . hablo la **verdad** y detesto toda clase de engaño
[Jn 4:23](#) . . . adorarán al Padre en espíritu y en **verdad**
[Jn 8:32](#) . . . conocerán la **verdad**, y la **verdad** los hará
[Jn 14:6](#) . . . Yo soy el camino, la **verdad** y la vida
[Jn 16:13](#) . . . Cuando venga el Espíritu de **verdad**
[Rm 1:25](#) . . . Cambiaron la **verdad** acerca de Dios
[2 Co 13:8](#) . . . siempre debemos defender la **verdad**
[St 3:14](#) . . . no encubran la **verdad** con jactancias
[1 Jn 1:8](#) . . . nosotros mismos y no vivimos en la **verdad**
[3 Jn 1:3](#) . . . que vives de acuerdo con la **verdad**

VERDADERO/A

[2 Cr 15:3](#) . . . israelitas estuvieron sin el **verdadero** Dios
[Jb 28:28](#) . . . temor del Señor es la **verdadera** sabiduría
[Sal 16:3](#) . . . de la tierra son mis **verdaderos** héroes
[Sal 19:9](#) . . . leyes del SEÑOR son **verdaderas**; cada una

[Pr 17:27](#) . . . El **verdadero** sabio emplea pocas palabras
[Pr 18:24](#) . . . amigo **verdadero** se mantiene más leal que
[Is 65:8](#) . . . Israel. Pues aún tengo **verdaderos** siervos allí
[Jr 10:10](#) . . . el SEÑOR es el único Dios **verdadero**
[Os 14:9](#) . . . caminos del SEÑOR son rectos y **verdaderos**
[Lc 16:11](#) . . . confiará las **verdaderas** riquezas del cielo
[Lc 19:9](#) . . . ser un **verdadero** hijo de Abraham
[Jn 1:9](#) . . . es la luz **verdadera**, quien da luz a todos
[Jn 1:47](#) . . . Aquí viene un **verdadero** hijo de Israel
[Jn 4:23](#) . . . **verdaderos** adoradores adorarán al Padre
[Jn 6:32](#) . . . ahora él les ofrece el **verdadero** pan del cielo
[Jn 6:55](#) . . . **verdadera** comida y mi sangre es **verdadera**
[Jn 15:1](#) . . . Yo soy la vid **verdadera**, y mi Padre es
[Jn 17:3](#) . . . es conocerte a ti, el único Dios **verdadero**
[Hch 13:10](#) . . . distorsionar los caminos **verdaderos**
[Hch 14:3](#) . . . demostraba que el mensaje era **verdadero**
[Ef 5:9](#) . . . solo cosas buenas, rectas y **verdaderas**
[Flp 4:8](#) . . . Concéntrense en todo lo que es **verdadero**
[1 Jn 2:8](#) . . . desapareciendo, y ya brilla la luz **verdadera**
[1 Jn 5:20](#) . . . es el único Dios **verdadero** y él es la vida
[Ap 19:9](#) . . . son palabras **verdaderas** que provienen
[Ap 22:6](#) . . . lo que has oído y visto es **verdadero** y digno

VENGANZA

[1 Sm 25:26](#) . . . que usted matara y tomara **venganza**
[1 Sm 25:33](#) . . . matar y llevar a cabo mi **venganza**
[Sal 94:1](#) . . . Dios de **venganza**, ¡haz que tu gloriosa
[Lc 21:22](#) . . . días de la **venganza** de Dios, y las palabras
[Hb 10:30](#) . . . Yo tomaré **venganza**; yo les pagaré

VENGAR

[Gn 50:15](#) . . . José mostrará su enojo y se **vengará**
[Lv 19:18](#) . . . No busques **vengarte**, ni guardes rencor
[Nm 35:12](#) . . . parientes de la víctima que quieran **vengar**
[Jc 15:7](#) . . . Sansón—, no descansaré hasta **vengarme**
[Pr 20:22](#) . . . No digas: «Me voy a **vengar** de este mal»

[Is 66:6](#) . . . voz del SEÑOR, **vengándose** de sus enemigos
[Jr 46:10](#) . . . día para **vengarse** de sus enemigos
[Jr 51:36](#) . . . para defender tu causa y te **vengaré**
[1 P 2:23](#) . . . ni amenazaba con **vengarse** cuando sufría

VERGONZOSO/A

[Lv 20:17](#) . . . sexuales con ella, es un acto **vergonzoso**
[Lv 20:23](#) . . . a que hacen estas cosas **vergonzosas**
[Dt 23:14](#) . . . cuidado de que él no vea nada **vergonzoso**
[Jc 19:23](#) . . . mi casa, y semejante acto sería **vergonzoso**
[Jc 20:6](#) . . . han cometido un crimen terrible y **vergonzoso**
[Jb 31:11](#) . . . la codicia sexual es un pecado **vergonzoso**
[Lc 18:32](#) . . . lo tratarán de manera **vergonzosa**
[Rm 1:24](#) . . . todas las cosas **vergonzosas** que deseaban
[Rm 1:27](#) . . . hombres hicieron cosas **vergonzosas** con
[1 Co 11:6](#) . . . Ya que es **vergonzoso** que la mujer
[1 Co 11:14](#) . . . es **vergonzoso** que un hombre tenga
[2 Co 4:2](#) . . . todas las acciones **vergonzosas**
[Ef 5:12](#) . . . Es **vergonzoso** siquiera hablar de las cosas
[Flp 3:19](#) . . . jactan de cosas **vergonzosas** y solo piensan
[1 P 4:16](#) . . . nada **vergonzoso** sufrir por ser cristianos
[2 P 2:2](#) . . . sus malas enseñanzas y su **vergonzosa**
[2 P 2:7](#) . . . estaba harto de la **vergonzosa** inmoralidad
[Jds 1:13](#) . . . la espuma de sus actos **vergonzosos**

VERGÜENZA

[Pr 18:3](#) . . . Hacer el mal resulta en la **vergüenza**
[Lc 1:25](#) . . . ha quitado la **vergüenza** de no tener hijos
[Rm 12:20](#) . . . carbones encendidos de **vergüenza**
[Hb 12:2](#) . . . soportó la cruz, sin importarle la **vergüenza**
[Jds 1:12](#) . . . no tienen **vergüenza** y que solo

VESTIMENTA

[Sal 22:18](#) . . . Se reparten mi **vestimenta** entre ellos
[Pr 31:24](#) . . . **vestimentas** de lino con cintos y fajas
[Jn 19:24](#) . . . Se repartieron mi **vestimenta** entre ellos

VESTIR

[Dt 22:5](#) . . . mujer no debe **vestirse** con ropa de hombre

[Dt 22:5](#) . . . hombre no debe **vestirse** con ropa de mujer

[Sal 30:11](#) . . . la ropa de luto y me **vestiste** de alegría

[Pr 23:21](#) . . . y por dormir tanto, **vestirán** harapos

[Mt 6:25](#) . . . suficiente ropa para **vestirse**. ¿Acaso no es

[Mc 15:17](#) . . . Lo **vistieron** con un manto púrpura

[Lc 16:19](#) . . . rico que se **vestía** con gran esplendor

[Jn 21:18](#) . . . extenderás los brazos, y otros te **vestirán**

[Rm 13:14](#) . . . **vístanse** con la presencia del Señor

[2 Co 5:3](#) . . . nos **vestiremos** con un cuerpo celestial

[Col 3:12](#) . . . **vestirse** de tierna compasión, bondad

[St 2:15](#) . . . que no tiene qué comer ni con qué **vestirse**

[Ap 19:8](#) . . . se le ha concedido **vestirse** del lino blanco

VICTORIA

[Ex 15:2](#) . . . fuerza y mi canción; él me ha dado la **victoria**

[Jc 16:23](#) . . . dios nos ha dado la **victoria** sobre Sansón

[Sal 149:4](#) . . . él corona al humilde con **victoria**

[Rm 5:17](#) . . . lo reciben vivirán en **victoria** sobre el pecado

[Rm 8:37](#) . . . **victoria** es absoluta por medio de Cristo

[1 Co 15:54](#) . . . La muerte es devorada en **victoria**

[1 Jn 5:4](#) . . . esa **victoria** por medio de nuestra fe

VID

[Dt 32:32](#) . . . Su **vid** crece de la **vid** de Sodoma

[Sal 128:3](#) . . . Tu esposa será como una **vid** fructífera

[Jr 2:21](#) . . . escogiendo una **vid** del más puro origen

[Ez 15:2](#) . . . Es la madera de una **vid** tan útil como la

[Ez 19:12](#) . . . la **vid** fue arrancada de raíz con furia

[Jn 15:1](#) . . . Yo soy la **vid** verdadera, y mi Padre es

[Jn 15:5](#) . . . yo soy la **vid**; ustedes son las ramas

[St 3:12](#) . . . higuera puede dar aceitunas o una **vid**, higos

VIDA

[Gn 2:7](#) . . . Sopló aliento de **vida** en la nariz del hombre

[Gn 2:9](#) . . . En medio del huerto puso el árbol de la **vida**
[Ex 21:23](#) . . . a la gravedad del daño: **vida** por **vida**
[Dt 19:21](#) . . . La regla que seguirás es **vida** por **vida**
[Sal 69:28](#) . . . Borra sus nombres del libro de la **vida**
[Pr 15:4](#) . . . Las palabras suaves son un árbol de **vida**
[Is 53:8](#) . . . ni que le quitaran la **vida** a mitad de camino
[Dn 12:2](#) . . . para **vida** eterna y otros para vergüenza
[Mt 7:14](#) . . . puerta de acceso a la **vida** es muy angosta
[Mt 20:28](#) . . . y para dar su **vida** en rescate por muchos
[Mt 25:46](#) . . . pero los justos entrarán en la **vida** eterna
[Lc 12:25](#) . . . pueden añadir un solo momento a su **vida**?
[Jn 3:15](#) . . . que todo el que crea en él tenga **vida** eterna
[Jn 14:6](#) . . . Yo soy el camino, la verdad y la **vida**
[Hch 3:15](#) . . . mataron al autor de la **vida**, pero Dios
[Rm 8:11](#) . . . él dará **vida** a sus cuerpos mortales
[Ga 3:11](#) . . . Es por medio de la fe que el justo tiene **vida**
[St 1:12](#) . . . la corona de **vida** que Dios ha prometido
[1 P 2:12](#) . . . llevar una **vida** ejemplar entre sus vecinos
[1 Jn 5:12](#) . . . El que tiene al Hijo tiene la **vida**; el que no
[Ap 3:5](#) . . . Nunca borraré sus nombres del libro de la **vida**
[Ap 22:17](#) . . . beba gratuitamente del agua de la **vida**

VIDENTE

[Dt 18:11](#) . . . se preste a actuar como médium o **vidente**
[1 Sm 9:9](#) . . . los profetas solían ser llamados «**videntes**»
[1 Sm 9:19](#) . . . soy el **vidente**! —contestó Samuel
[2 Re 17:13](#) . . . SEÑOR envió a sus profetas y **videntes**
[2 Re 21:6](#) . . . y consultó a los médiums y a los **videntes**
[2 Re 23:24](#) . . . se deshizo de los médiums y los **videntes**
[1 Cr 21:9](#) . . . SEÑOR le habló a Gad, el **vidente** de David

VIEJO/A

[Gn 18:13](#) . . . una mujer **vieja** como yo tener un bebé
[Gn 27:1](#) . . . Isaac ya era **viejo** y se estaba quedando
[Rt 1:12](#) . . . soy demasiado **vieja** para volverme a casar
[1 Sm 2:31](#) . . . antes de tiempo; ninguno llegará a **viejo**

[2 Re 2:23](#) . . . ¡Vete de aquí, **viejo** calvo! —gritaban
[Sal 71:18](#) . . . estoy **viejo** y canoso, no me abandones
[Ecl 4:13](#) . . . ser un rey **viejo** y necio que rechaza todo
[Ecl 12:1](#) . . . seas joven, antes de que te pongas **viejo**
[Is 11:1](#) . . . Retoño nuevo que dará fruto de la raíz **vieja**
[Mt 9:16](#) . . . remendar una prenda **vieja** con tela nueva
[Mc 2:21](#) . . . encogería y se desprendería de la tela **vieja**
[Lc 12:33](#) . . . bolsas celestiales nunca se ponen **viejas**
[Jn 21:18](#) . . . seas **viejo**, extenderás los brazos, y otros
[Rm 7:5](#) . . . controlados por nuestra **vieja** naturaleza
[1 Co 5:7](#) . . . Desháganse de la **vieja** «levadura»
[1 Co 5:8](#) . . . no con el **viejo** pan de perversidad y maldad
[Ef 4:22](#) . . . desháganse de su **vieja** naturaleza
[Col 3:9](#) . . . se han quitado la **vieja** naturaleza pecaminosa
[1 Tm 4:7](#) . . . ideas mundanas y cuentos de **viejas**
[1 P 1:14](#) . . . No vuelvan atrás, a su **vieja** manera de vivir
[1 P 4:4](#) . . . extrañarse que sus amigos de la **vieja** vida se

VIENTRE

[Gn 3:14](#) . . . Andarás sobre tu **vientre**, arrastrándote
[Jc 3:21](#) . . . y se la clavó al rey en el **vientre**
[Jb 1:21](#) . . . Desnudo salí del **vientre** de mi madre
[Jb 3:11](#) . . . ¿Por qué no morí al salir del **vientre**?
[Jb 10:10](#) . . . mi concepción y me formaste en el **vientre**
[Sal 71:6](#) . . . me has cuidado desde el **vientre**
[Sal 139:13](#) . . . me entretejiste en el **vientre** de mi madre
[Jr 1:5](#) . . . aun antes de haberte formado en el **vientre**
[Jr 20:17](#) . . . si tan solo hubiera muerto en el **vientre**
[Mt 12:40](#) . . . Jonás estuvo en el **vientre** del gran pez
[Lc 1:41](#) . . . saltó en su **vientre** y Elisabet se llenó
[Lc 11:27](#) . . . a tu madre, el **vientre** del cual saliste
[Lc 23:29](#) . . . los **vientres** que no dieron a luz
[Jn 3:4](#) . . . hombre mayor volver al **vientre** de su madre

VINO

[Sal 104:15](#) . . . **vino** para que se alegren, aceite de oliva

[Pr 20:1](#) . . . El **vino** produce burlones; la bebida alcohólica
[Pr 31:6](#) . . . y el **vino** para los que sufren angustias
[Ct 1:2](#) . . . porque tu amor es más dulce que el **vino**
[Mt 26:29](#) . . . no volveré a beber **vino** hasta el día
[Mc 15:36](#) . . . corrió y empapó una esponja en **vino** agrio
[Jn 2:3](#) . . . madre de Jesús le dijo: —Se quedaron sin **vino**
[Ef 5:18](#) . . . No se emborrachen con **vino**, porque eso
[1 Tm 5:23](#) . . . Deberías tomar un poco de **vino** por el bien
[Ap 16:19](#) . . . la copa que estaba llena del **vino** del furor

VIÑEDO

[Gn 9:20](#) . . . a cultivar la tierra y plantó un **viñedo**
[1 Re 21:15](#) . . . el **viñedo** que Nabot no quería venderte
[Ct 2:15](#) . . . antes de que arruinen el **viñedo** del amor
[Ct 8:12](#) . . . soy la dueña de mi **viñedo** y yo decido
[Is 3:14](#) . . . Ustedes han destruido a Israel, mi **viñedo**
[Mt 20:1](#) . . . de contratar trabajadores para su **viñedo**
[Mt 21:33](#) . . . alquiló el **viñedo** a unos agricultores
[Mc 12:9](#) . . . esos agricultores y alquilará el **viñedo** a otros
[Lc 20:15](#) . . . que hará con ellos el dueño del **viñedo**
[1 Co 9:7](#) . . . planta un **viñedo** y no tiene derecho a comer

VIOLAR

[Gn 34:7](#) . . . supieron que su hermana había sido **violada**
[Gn 39:14](#) . . . en mi cuarto para **violarme**, pero yo grité
[Lv 4:13](#) . . . peca al **violar** uno de los mandatos del SEÑOR
[Lv 26:25](#) . . . a cabo la maldición del pacto que **violaron**
[Nm 15:30](#) . . . descaradamente **violen** la voluntad
[Jc 2:20](#) . . . pueblo ha **violado** mi pacto que hice con
[2 Sm 13:14](#) . . . como era más fuerte que ella, la **violó**
[Is 3:26](#) . . . La ciudad será como una mujer **violada**
[Is 13:16](#) . . . serán saqueados, y sus mujeres, **violadas**
[Is 24:5](#) . . . **violado** sus leyes y quebrantado su pacto
[Is 24:5](#) . . . instrucciones de Dios, han **violado** sus leyes
[Lc 6:2](#) . . . **violan** la ley al cosechar granos en el día
[Rm 4:15](#) . . . única forma de no **violar** la ley es no tener

[St 2:11](#) . . . adulterio, de todos modos han **violado** la ley

[1 Jn 3:4](#) . . . Todo el que peca **viola** la ley de Dios

VIOLENCIA

[Gn 6:11](#) . . . había corrompido y estaba llena de **violencia**

[Sal 12:5](#) . . . He visto **violencia** contra los indefensos

[Sal 72:14](#) . . . Los redimirá de la opresión y la **violencia**

[Is 60:18](#) . . . La **violencia** desaparecerá de tu tierra

[Jon 3:8](#) . . . malos caminos y abandonar toda su **violencia**

[Mi 2:2](#) . . . la toman mediante fraude y **violencia**

VIOLENTO/A

[2 Sm 22:49](#) . . . me salvas de **violentos** oponentes

[Sal 54:3](#) . . . gente **violenta** trata de matarme

[Sal 140:1](#) . . . protégeme de los que son **violentos**

[Ha 1:6](#) . . . a los babilonios, un pueblo cruel y **violento**

[Mt 11:12](#) . . . fuerza, y gente **violenta** lo está atacando

[Mc 9:20](#) . . . vio a Jesús, le causó una **violenta** convulsión

[Lc 9:42](#) . . . al piso y le causó una **violenta** convulsión

[1 Tm 3:3](#) . . . No debe emborracharse ni ser **violento**

[Tt 1:7](#) . . . ni iracundo, ni emborracharse, ni ser **violento**

[Hb 10:27](#) . . . del juicio de Dios y el fuego **violento**

VIRGEN

[Gn 24:16](#) . . . para estar casada, pero aún era **virgen**

[Is 7:14](#) . . . ¡La **virgen** concebirá un niño! Dará a luz

[Jr 18:13](#) . . . ¡Israel, mi hija **virgen**, ha hecho algo terrible!

[Mt 1:18](#) . . . todavía era **virgen**, quedó embarazada

[Mt 1:23](#) . . . ¡La **virgen** concebirá un niño! Dará a luz

[Lc 1:27](#) . . . una **virgen** llamada María

[Lc 1:34](#) . . . le preguntó María al ángel—. Soy **virgen**

VIRTUOSO/A

[Rt 3:11](#) . . . el pueblo sabe que eres una mujer **virtuosa**

[Pr 31:10](#) . . . encontrar una esposa **virtuosa** y capaz

[Pr 31:29](#) . . . Hay muchas mujeres **virtuosas** y capaces

[Ecl 7:28](#) . . . Hay solo un hombre **virtuoso** entre mil

VISIBLE

[Ex 13:9](#) . . . anual será para ustedes una señal **visible**

[Lc 3:22](#) . . . Espíritu Santo, en forma **visible**, descendió

[Ef 5:14](#) . . . porque la luz hace todo **visible**

[Col 1:15](#) . . . Cristo es la imagen **visible** del Dios invisible

[Hb 11:3](#) . . . ahora vemos no vino de cosas **visibles**

VISIÓN

[Gn 15:1](#) . . . el SEÑOR le habló a Abram en una **visión**

[Gn 46:2](#) . . . le habló en una **visión**. —¡Jacob! ¡Jacob!

[Dn 2:19](#) . . . le fue revelado a Daniel en una **visión**

[Dn 8:16](#) . . . dile a este hombre el significado de su **visión**

[Jl 2:28](#) . . . sueños, y sus jóvenes tendrán **visiones**

[Lc 1:22](#) . . . había tenido una **visión** en el santuario

[Hch 9:10](#) . . . Ananías. El Señor le habló en una **visión**

[Hch 10:19](#) . . . Pedro trataba de descifrar la **visión**

[Hch 12:9](#) . . . pensaba que era una **visión**; no se daba

[Hch 16:9](#) . . . Esa noche Pablo tuvo una **visión**

[Hch 18:9](#) . . . en una **visión** y le dijo: «¡No tengas miedo!

[2 Ts 2:2](#) . . . ni siquiera si afirman haber tenido una **visión**

[Ap 9:17](#) . . . en mi **visión**, vi los caballos y a los jinetes

VIUDA

[Ex 22:22](#) . . . No explotes a la **viuda** ni al huérfano

[Lv 21:14](#) . . . No se le permite casarse con una **viuda**

[Dt 10:18](#) . . . Se asegura que los huérfanos y las **viudas**

[Dt 24:17](#) . . . la ropa de una **viuda** como garantía

[Dt 24:19](#) . . . los extranjeros, los huérfanos y las **viudas**

[Dt 25:7](#) . . . niega a casarse con la **viuda** de su hermano

[Rt 4:5](#) . . . obligado a casarte con Rut, la **viuda** moabita

[1 Sm 27:3](#) . . . y Abigail, la **viuda** de Nabal de Carmelo

[1 Re 17:10](#) . . . vio a una **viuda** juntando leña y le dijo

[Jb 24:3](#) . . . a la **viuda** le exigen el buey como garantía

[Sal 68:5](#) . . . defensor de las **viudas**, este es Dios
[Sal 146:9](#) . . . Cuida de los huérfanos y las **viudas**
[Za 7:10](#) . . . No opriman a las **viudas** ni a los huérfanos
[Mt 22:25](#) . . . entonces su hermano se casó con la **viuda**
[Mc 12:40](#) . . . estafan descaradamente a las **viudas**
[Mc 12:43](#) . . . la verdad, esta **viuda** pobre ha dado más
[Lc 4:25](#) . . . Sin duda había muchas **viudas** necesitadas
[Lc 4:26](#) . . . a una extranjera, a una **viuda** de Sarepta
[Lc 7:12](#) . . . había muerto era el único hijo de una **viuda**
[Lc 21:2](#) . . . pasó una **viuda** pobre y echó dos monedas
[Hch 6:1](#) . . . diciendo que sus **viudas** eran discriminadas
[1 Co 7:8](#) . . . las **viudas**: es mejor quedarse sin casar
[1 Tm 5:3](#) . . . Atiende a toda **viuda** que no tenga a nadie
[1 Tm 5:11](#) . . . **viudas** más jóvenes no deberían estar
[St 1:27](#) . . . huérfanos y de las **viudas** en sus aflicciones

VIVIENTE

[Gn 2:7](#) . . . y el hombre se convirtió en un ser **viviente**
[Gn 6:7](#) . . . destruiré a todo ser **viviente**
[Jos 3:10](#) . . . el Dios **viviente** está entre ustedes
[Jb 12:10](#) . . . vida de todo ser **viviente** está en sus manos
[Sal 42:2](#) . . . Tengo sed de Dios, del Dios **viviente**
[Sal 145:16](#) . . . el hambre y la sed de todo ser **viviente**
[Jr 10:10](#) . . . ¡Él es el Dios **viviente** y el Rey eterno!
[Ez 1:5](#) . . . cuatro seres **vivientes** que parecían humanos
[Ez 1:9](#) . . . Las alas de cada ser **viviente** se tocaban
[Dn 6:20](#) . . . ¡Daniel, siervo del Dios **viviente**!
[Os 1:10](#) . . . se dirá: “Ustedes son hijos del Dios **viviente**”
[Mt 16:16](#) . . . Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios **viviente**
[Mt 26:63](#) . . . nombre del Dios **viviente**
[Jn 6:57](#) . . . vivo gracias al Padre **viviente** que me envió
[Hch 14:15](#) . . . cosas inútiles y volverse al Dios **viviente**
[Rm 9:26](#) . . . allí serán llamados “hijos del Dios **viviente**”
[1 Co 15:45](#) . . . Adán, se convirtió en un ser **viviente**
[2 Co 3:3](#) . . . y tinta, sino con el Espíritu del Dios **viviente**
[2 Co 6:16](#) . . . nosotros somos el templo del Dios **viviente**
[1 Tm 3:15](#) . . . la iglesia del Dios **viviente**

[Hb 12:22](#) . . . ciudad del Dios **viviente**, a la Jerusalén
[1 P 1:23](#) . . . de la eterna y **viviente** palabra de Dios
[Ap 4:6](#) . . . del trono había cuatro seres **vivientes**

VIVIR

[Gn 3:17](#) . . . Toda tu vida lucharás para poder **vivir** de ella
[Gn 3:22](#) . . . y lo comen? ¡Entonces **vivirán** para siempre!
[Dt 8:3](#) . . . enseñarte que la gente no **vive** solo de pan
[Jb 19:25](#) . . . en cuanto a mí, sé que mi Redentor **vive**
[Sal 23:6](#) . . . y en la casa del SEÑOR **viviré** por siempre
[Mt 4:4](#) . . . La gente no **vive** solo de pan
[Jn 14:19](#) . . . Dado que yo **vivo**, ustedes también **vivirán**
[Hch 17:28](#) . . . Pues en él **vivimos**, nos movemos
[Rm 8:11](#) . . . el mismo Espíritu, quien **vive** en ustedes
[Ga 2:20](#) . . . Ya no **vivo** yo, sino que Cristo **vive** en mí
[1 Tm 4:16](#) . . . Ten mucho cuidado de cómo **vives**
[Hb 10:38](#) . . . Mis justos **vivirán** por la fe
[1 Jn 1:7](#) . . . Si **vivimos** en la luz, así como Dios está
[1 Jn 4:16](#) . . . todos los que **viven** en amor **viven** en Dios
[Ap 2:8](#) . . . y el Último, que estuvo muerto pero ahora **vive**
[Ap 21:3](#) . . . Él **vivirá** con ellos, y ellos serán su pueblo

VIVO/A

[Jr 17:13](#) . . . al SEÑOR, la fuente de agua **viva**
[Ez 37:3](#) . . . volver a convertirse en personas **vivas**
[Mc 12:27](#) . . . Dios de los que están **vivos**, no de los
[Lc 24:23](#) . . . quienes les dijeron ¡que Jesús está **vivo**!
[Jn 4:10](#) . . . tú me pedirías a mí, y yo te daría agua **viva**
[Jn 7:38](#) . . . De su corazón, brotarán ríos de agua **viva**
[Jn 7:39](#) . . . la expresión «agua **viva**», se refería al Espíritu
[Hch 1:3](#) . . . él realmente estaba **vivo**
[Rm 6:11](#) . . . al poder del pecado y **vivos** para Dios
[2 Co 13:4](#) . . . estaremos **vivos** con él y tendremos
[Hb 4:12](#) . . . Pues la palabra de Dios es **viva** y poderosa
[1 P 2:5](#) . . . son las piedras **vivas** con las cuales Dios

VOCERO

[Ex 4:16](#) . . . Aarón será tu **vocero** ante el pueblo

[Ex 5:23](#) . . . me presenté ante el faraón como tu **vocero**

[Jr 15:19](#) . . . palabras despreciables, serás mi **vocero**

[Dn 3:4](#) . . . un **vocero** proclamó: «¡Gente de todas

VOLUNTAD

[Sal 40:8](#) . . . me complace hacer tu **voluntad**, Dios mío

[Pr 3:6](#) . . . Busca su **voluntad** en todo lo que hagas

[Mt 6:10](#) . . . venga pronto. Que se cumpla tu **voluntad**

[Mt 7:21](#) . . . hacen la **voluntad** de mi Padre

[Mt 12:50](#) . . . el que hace la **voluntad** de mi Padre

[Mt 26:39](#) . . . quiero que se haga tu **voluntad**, no la mía

[Jn 5:30](#) . . . llevo a cabo la **voluntad** del que me envió

[1 Ts 5:18](#) . . . toda circunstancia, pues esta es la **voluntad**

[1 P 4:2](#) . . . ansiosos de hacer la **voluntad** de Dios

VOLVER

[Gn 3:19](#) . . . fuiste hecho del polvo, y al polvo **volverás**

[Ml 4:6](#) . . . **volver** el corazón de los padres hacia sus hijos

[Mc 14:25](#) . . . no **volveré** a beber vino hasta el día

[Lc 15:18](#) . . . **Volveré** a la casa de mi padre y le diré

[Lc 22:16](#) . . . no **volveré** a comerla hasta que

[Jn 14:3](#) . . . Cuando todo esté listo, **volveré** para llevarlos

[Jn 14:28](#) . . . les dije: me voy, pero **volveré** a ustedes

[Jn 16:28](#) . . . y ahora dejaré el mundo y **volveré** al Padre

[Hch 1:11](#) . . . al cielo, ¡pero un día **volverá** del cielo

[Hch 2:38](#) . . . **volver** a Dios, y ser bautizado en el nombre

[Hch 14:15](#) . . . estas cosas inútiles y **volverse** al Dios

[Hch 20:21](#) . . . del pecado, de **volver** a Dios y de tener fe

[Ga 6:1](#) . . . ayudarlo a **volver** al camino recto con ternura

[Hb 6:12](#) . . . no se **volverán** torpes ni indiferentes

[Hb 11:19](#) . . . Dios tenía el poder para **volverlo** a la vida

[St 5:20](#) . . . haga **volver** al pecador de su mal camino

[2 P 3:4](#) . . . con la promesa de que Jesús iba a **volver**

VOMITAR

[Lv 18:25](#) . . . viven en ella. Haré que la tierra los **vomite**

[Is 59:3](#) . . . mentiras y su boca **vomita** corrupción

VOZ

[Is 40:3](#) . . . ¡Escuchen! Es la **voz** de alguien que clama

[Mc 1:3](#) . . . una **voz** que clama en el desierto: “¡Preparen

[Jn 10:3](#) . . . las ovejas reconocen la **voz** del pastor

[Jn 12:28](#) . . . habló una **voz** del cielo: «Ya he glorificado

[Ap 3:20](#) . . . Si oyes mi **voz** y abres la puerta, yo entraré

VULGAR

[Sal 101:3](#) . . . negaré a mirar cualquier cosa vil o **vulgar**

[Is 3:5](#) . . . la gente **vulgar** mirará con desdén a la gente

[Hb 10:29](#) . . . como si fuera algo **vulgar** e inmundo

Y

YACER

YAHVEH

YEGUA

YERNO

YOGUR

YUGO

YACER

[Ne 2:17](#) . . . Jerusalén **yace** en ruinas y sus puertas

[Jb 16:15](#) . . . Mi orgullo **yace** en el polvo

[Jb 20:11](#) . . . jóvenes, sus huesos **yacerán** en el polvo

[Is 1:7](#) . . . Su país **yace** en ruinas, y sus ciudades han sido

[Am 5:2](#) . . . **Yace** abandonada en el suelo

YAHVEH

ver también [JEHOVÁ](#), [SEÑOR \(EN VERSALITAS\)](#)

[Gn 22:14](#) . . . Abraham llamó a aquel lugar **Yahveh-jireh**

[Ex 3:15](#) . . . **Yahveh**, el Dios de sus antepasados

[Ex 6:2](#) . . . también le dijo: —Yo soy **Yahveh**, “el SEÑOR”

[Ex 6:3](#) . . . pero a ellos no les revelé mi nombre: **Yahveh**

[Ex 15:3](#) . . . es un guerrero; ¡**Yahveh** es su nombre!

[Ex 17:15](#) . . . altar en ese lugar y lo llamó **Yahveh-nisi**

[Ex 34:5](#) . . . y proclamó su propio nombre, **Yahveh**

[Jc 6:24](#) . . . en ese lugar y lo llamó **Yahveh-shalom**

YEGUA

[Ct 1:9](#) . . . como una **yegua** entre los sementales

YERNO

[Gn 19:12](#) . . . Sácalos de aquí, a tus **yerros**, hijos, hijas

[1 Sm 18:18](#) . . . para que yo sea el **verno** del rey

[1 Sm 22:14](#) . . . que sea tan fiel como su **verno**

YOGUR

[Gn 18:8](#) . . . Abraham tomó **yogur** y leche

[Dt 32:14](#) . . . Lo alimentó con **yogur** de la manada y leche

[Is 7:15](#) . . . estará comiendo **yogur** y miel

YUGO

[Lv 26:13](#) . . . quebré de su cuello el **yugo** de la esclavitud

[Is 58:9](#) . . . Levanten el pesado **yugo** de la opresión

[Os 11:4](#) . . . Quité el **yugo** de su cuello y yo mismo

[Mt 11:29](#) . . . Pónganse mi **yugo**. Déjenme enseñarles

Z

ZAQUEO

ZARPAR

ZARZA

ZELOTE

ZEUS

ZORRO/A

ZAQUEO

[Lc 19:2](#) . . . llamado **Zaqueo**. Era jefe de los cobradores

[Lc 19:3](#) . . . **Zaqueo** trató de mirar a Jesús

ZARPAR

[1 Re 22:48](#) . . . los barcos nunca llegaron a **zarpar**

[Hch 18:21](#) . . . Entonces **zarpó** de Éfeso

[Hch 27:1](#) . . . llegó el tiempo, **zarpamos** hacia Italia

[Hch 28:11](#) . . . naufragio, **zarpamos** en otro barco

ZARZA

[Ex 3:2](#) . . . aunque la **zarza** estaba envuelta en llamas

[Dt 33:16](#) . . . aquel que apareció en la **zarza** ardiente

[Jos 23:13](#) . . . y como **zarzas** con espinas en los ojos

[Jc 8:16](#) . . . los castigó con espinas y **zarzas** del desierto

[Mc 12:26](#) . . . en la historia de la **zarza** ardiente?

[Lc 6:44](#) . . . y las uvas no se cosechan de las **zarzas**

[Hch 7:30](#) . . . a Moisés en la llama de una **zarza** ardiente

ZELOTE

[Mt 10:4](#) . . . Simón (el **zelote**), Judas Iscariote

[Mc 3:18](#) . . . Tadeo, Simón (el **zelote**)

[Lc 6:15](#) . . . Simón (a quien llamaban el **zelote**)

[Hch 1:13](#) . . . Santiago (hijo de Alfeo), Simón (el **zelote**)

ZEUS

[Hch 14:12](#) . . . Bernabé era el dios griego **Zeus**

[Hch 14:13](#) . . . templo de **Zeus** estaba situado justo fuera

ZORRO/A

[Jc 15:4](#) . . . Entonces salió y atrapó trescientas **zorras**

[Ne 4:3](#) . . . si tan siquiera un **zorro** caminara sobre ella

[Ct 2:15](#) . . . esos **zorros** pequeños, antes de que arruinen

[Mt 8:20](#) . . . Los **zorros** tienen cuevas donde vivir

[Lc 13:32](#) . . . díganle a ese **zorro** que seguiré expulsando

Imágenes: derechos de autor

Todas las fotografías e ilustraciones son la propiedad de sus respectivos dueños de los derechos de autor y todos los derechos son reservados. Todos los mapas y las ilustraciones que no aparecen en esta lista son la propiedad de Tyndale House Publishers y todos los derechos son reservados.

Génesis

Edén © Nejron Photo/Adobe Stock

Hebrón y Beerseba © Barry Beitzel

Éxodo

Gosén © Todd Bolen/BiblePlaces.com

Refidim © Barry Beitzel

Levítico

Tabernáculo por Ruk7/Wikimedia Commons

Monte Sinaí © Barry Beitzel

Números

Cades-barnea © Gary Pratico/BiblePlaces.com

Desierto de Zin y Arad © Barry Beitzel

Deuteronomio

Llanuras de Moab © Barry Beitzel

Josué

Jericó, río Jordán, tell Meguido, Siquem © Barry Beitzel

Jueces

Monte Tabor © Barry Beitzel

Rut

Belén © Ralf Roletschek/fahrradmonteur.de

1 Samuel

Bet-semes © PikiWiki Israel

Micmas © Todd Bolen/BiblePlaces.com

Valle de Ela por Davidbena/Wikimedia Commons

Bet-sán © Todd Bolen/BiblePlaces.com

2 Samuel

Ciudad de David por Deror_avi/Wikimedia Commons

Abel-bet-maaca © A. D. Riddle/BiblePlaces.com

1 Reyes

Tell Dan © Barry Beitzel

Samaria © Barry Beitzel

Monte Carmelo © Barry Beitzel
Ezión-geber por Tamerlan en la Wikipedia del idioma polaco

2 Reyes

Monte More © Todd Bolen/BiblePlaces.com

1 Crónicas

Quiriat-jearim por Dr. Avishai Teicher/PikiWiki Israel

2 Crónicas

Monte del Templo © Barry Beitzel

En-gadi por Mboesch/Wikimedia Commons

Túnel de Ezequías © Barry Beitzel

Esdras

Puerta del Agua © Todd Bolen/BiblePlaces.com

Nehemías

Muros de Jerusalén © 2016 TerraMetrics/Google

Job

Tierra de Uz © Todd Bolen/BiblePlaces.com

Salmos

Puertas del Templo por Nikodem Nijaki/Wikimedia Commons

Desierto de Judá © Barry Beitzel

Escalones del Templo por Marcos A. Wilson (Departamento de geología, The College of Wooster)

Monte Hermón © Barry Beitzel

Eclesiastés

Jardín del rey por xiquinhosilva/Wikimedia Commons

Cantar de los Cantares

Rosa de Sarón © Bill Schlegel/BiblePlaces.com

Isaías

Qumrán por Lux Moundi/Caves@Dead Sea Scrolls/Wikimedia Commons

Jeremías

Galaad por Jim Greenhill, Ejército de EE. UU.

Cartas de Laquis © Wayne Stiles

Ezequiel

Hazor © Todd Bolen/BiblePlaces.com

Mar Muerto por Tiia Monto/Wikimedia Commons

Daniel

Babilonia por Radomir Vrbovsky/Wikimedia Commons

Oseas

Valle de la Aflicción por Britchi Mirela/Wikimedia Commons

Joel

Valle de Cedrón por jimmyweee/Wikimedia Commons

Amós

Lo-debar por Patrick Brennan/Wikimedia Commons

Abdías

Petra © Barry Beitzel

Jonás

Jope por Noam Armonn/Wikimedia Commons

Miqueas

Maresa © Todd Bolen/BiblePlaces.com

Zacarías

Monte de los Olivos por Andrew Shiva/Wikipedia

Mateo

Capernaúm por Berthold Werner/Wikimedia Commons

Ensenada del Sembrador © Bill Schlegel/BiblePlaces.com

Torre de David por Jean & Nathalie/Wikimedia Commons

Marcos

Mar de Galilea por Jesse Davis/Wikimedia Commons

Cesarea de Filipo © Barry Beitzel

Huerto de Getsemaní por Berthold Werner/Wikimedia Commons

Lucas

Nazaret © Wayne Stiles

Juan

Caná © Bill Schlegel/BiblePlaces.com

Estanque de Betesda por Nemo/Wikimedia Commons

Santo Sepulcro y Tabgha por Berthold Werner/Wikimedia Commons

Hechos

Cesarea © Barry Beitzel

Antioquía de Siria © A. D. Riddle/BiblePlaces.com

2 Corintios

Corinto © Wayne Stiles

Filipenses

Filipos por Ian W. Scott/Wikimedia Commons

2 Timoteo

Roma por Berthold Werner/Wikimedia Commons

Hebreos

Salem por Ondřej Žváček/Wikimedia Commons

1 Pedro

Capadocia por Moyan Brenn/Wikimedia Commons

Apocalipsis

Éfeso por Benh LIEU SONG/Wikimedia Commons

Itinerarios para recorrer la Tierra Santa

Las paradas guiadas a lo largo de esta Biblia tienen el propósito de ayudarte a ver y a experimentar la Tierra Santa como lo harías si la visitaras con el pastor Swindoll y su equipo. Creemos que cada parada te parecerá una experiencia gratificante en sí misma, no obstante en las siguientes páginas también proporcionaremos algunos recorridos guiados especiales, cada uno con base en un tema, como «Las ciudades estratégicas en la historia de Israel» y «Los viajes ministeriales de Jesús». Aquí encontrarás seis excursiones distintas, y cada una incluye un mapa de la ruta, junto con las referencias bíblicas y los números de página de las paradas guiadas de esa ruta. Simplemente elige una ruta y dirígete a cada parada del recorrido para disfrutar de un viaje memorable a través de algunos de los lugares geográficos y arqueológicos más significativos de la Biblia.

[Viaje 1: Los montes y los valles de Israel](#) [Viaje 2: Las ciudades estratégicas en la historia de Israel](#) [Viaje 3: Los lugares de adoración](#) [Viaje 4: Los viajes ministeriales de Jesús](#) [Viaje 5: La pasión y la resurrección de Jesús](#)
[Viaje 6: Las primeras iglesias](#)

VIAJE 1

Los montes y los valles de Israel

Experimenta la geografía de Israel al tomar este recorrido guiado por los valles donde se pelearon batallas y Dios guio a Su pueblo a la victoria, así como por los montes en los que profetas proclamaron la Palabra de Dios y denunciaron a los dioses falsos. También llegarás a conocer el lugar donde un día todos experimentaremos el regreso final de Cristo.



ITINERARIO

- A** [Maresa en el valle de Guvrin](#) El terruño de Miqueas el profeta—[MIQUEAS 1](#)
- B** [El valle de Ela](#) Cómo tu ordinario se convierte en extraordinario—[1 SAMUEL 17](#)
- C** [El valle de Cedrón](#) El valle de la decisión—[JOEL 3](#)
- D** [El valle de la Aflicción](#) Una puerta de esperanza—[OSEAS 2](#)
- E** [La colina de More](#) Donde la ansiedad encuentra su paz—[2 REYES 4](#)
- F** [Monte Tabor](#) Un panorama de belleza y alabanza—[JUECES 4](#)
- G** [El monte Carmelo](#) El lugar del triunfo de Elías—[1 REYES 18](#)
- H** [Monte Hermón](#) Un recordatorio de la bendición de la unidad—[SALMO 133](#)

VIAJE 2

Las ciudades estratégicas en la historia de Israel

¡Ven a ver los lugares donde vivieron los israelitas! Elige este recorrido guiado para ver algunas de las ciudades más estratégicas en la historia de Israel. Aprende más acerca del pueblo de Dios al llegar a conocer las ciudades que ellos descubrieron, protegieron y, en una ocasión, derribaron.



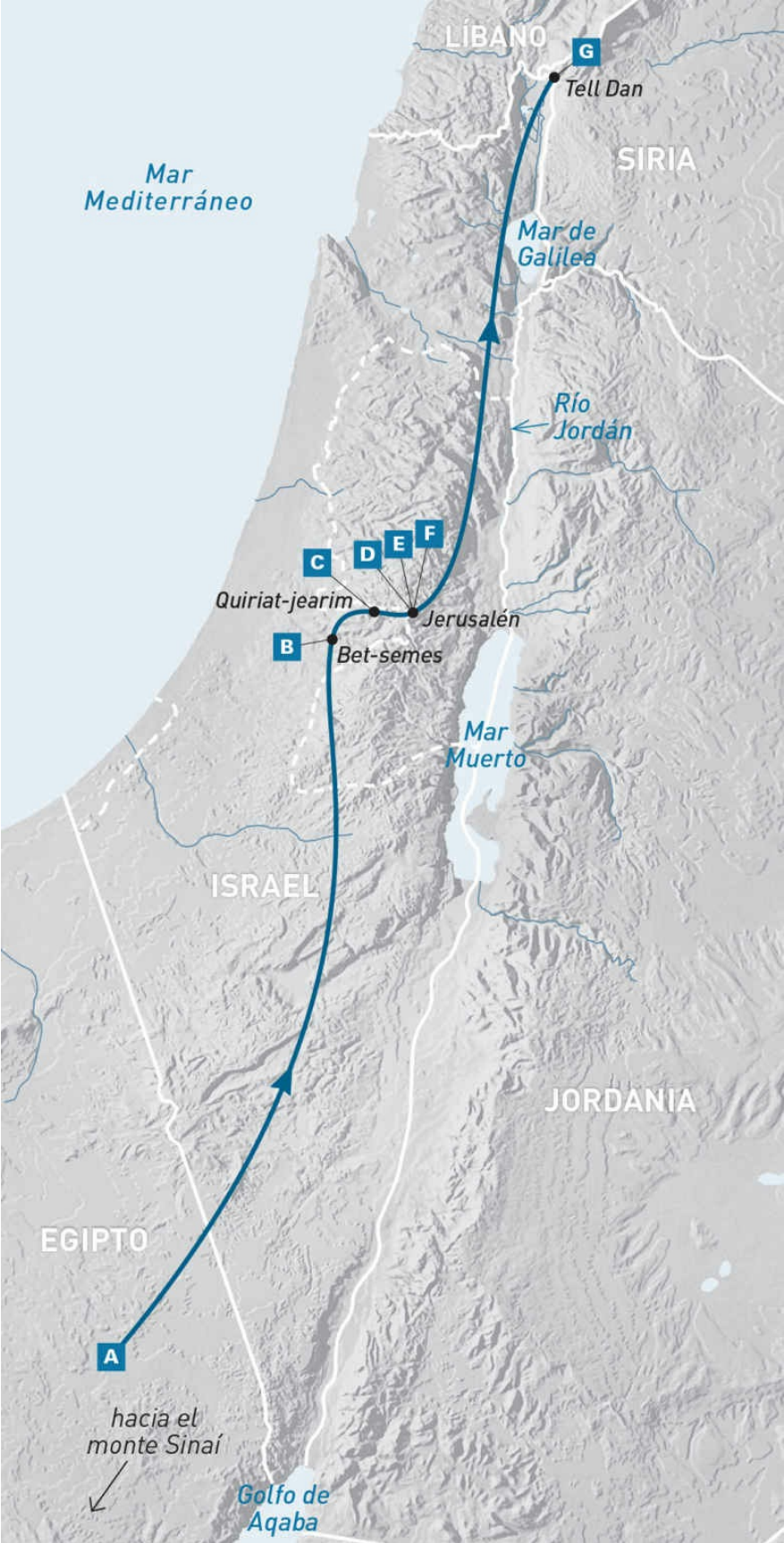
ITINERARIO

- A** [Ezión-geber](#) Una advertencia para cuando llegue el éxito—[1 REYES 22](#)
- B** [Cades-barnea](#) Adelantándose a la voluntad de Dios—[NÚMEROS 13-14](#)
- C** [La ubicación central de Israel](#) Una imagen de tu influencia—[EZEQUIEL 5](#)
- D** [Laquis](#) Combinar la historia bíblica y la arqueología—[JEREMÍAS 34](#)
- E** [Belén](#) Un comienzo indigno es redimido—[RUT 1](#)
- F** [La Ciudad de David](#) Cuando nuestras fortalezas se convierten en nuestras debilidades—[2 SAMUEL 5](#)
- G** [Jericó](#) La batalla de Josué continúa hoy—[JOSUÉ 2](#)
- H** [Bet-sán](#) Donde la seguridad también requiere confianza—[1 SAMUEL 31](#)
- I** [Lo-debar](#) Por qué Dios invade nuestras cómodas vidas—[AMÓS 6](#)
- J** [Abel-bet-maaca](#) Cómo lidiar con una persona problemática—[2 SAMUEL 20](#)
- K** [Tell Meguido](#) Lo que Meguido nos dice—[JOSUÉ 12:7-24](#)
- L** [Samaría](#) Una lección valiosa tomada de ruinas desmoronadas—[1 REYES 16](#)
- M** [Siquem](#) Un lugar de dedicación renovada—[JOSUÉ 24](#)
- N** [Jope](#) La exportación más grande: la compasión de Dios para los gentiles—[JONÁS 1](#)

VIAJE 3

Los lugares de adoración

Siente la presencia de Dios y aprende más acerca de los lugares donde los Israelitas lo adoraron. Sigue este recorrido guiado por los lugares en donde, a lo largo de la historia, Israel adoró, y observa cómo Dios entraba en contacto con Su pueblo en la Tierra Prometida.



ITINERARIO

- A** [El tabernáculo](#) Una imagen de nuestra redención—[LEVÍTICO 16](#)
- B** [Bet-semes](#) El regreso del arca perdida—[1 SAMUEL 6](#)
- C** [Quiriat-jeirim](#) Una colina notable que pasa inadvertida—[1 CRÓNICAS 13](#)
- D** [El monte del Templo](#) Una colina ordinaria hecha santa—[2 CRÓNICAS 3](#)
- E** [Las puertas del templo](#) Esperando que Dios vuelva a entrar—[SALMO 24](#)
- F** [Los escalones del lado sur del monte del Templo](#) Recordatorios en los salmos de los peregrinos—[SALMOS 120–134](#)
- G** [Tell Dan](#) Adorar en el altar de la conveniencia—[1 REYES 12](#)

VIAJE 4

Los viajes ministeriales de Jesús

¡Sigue a Jesús por Galilea y Judea a medida que Él enseña y sana a las personas! Toma este recorrido guiado a través de los años del ministerio de Jesús a fin de ver los lugares donde las multitudes se reunían para escucharlo y caminar por los pueblos pequeños en los que hizo milagros.



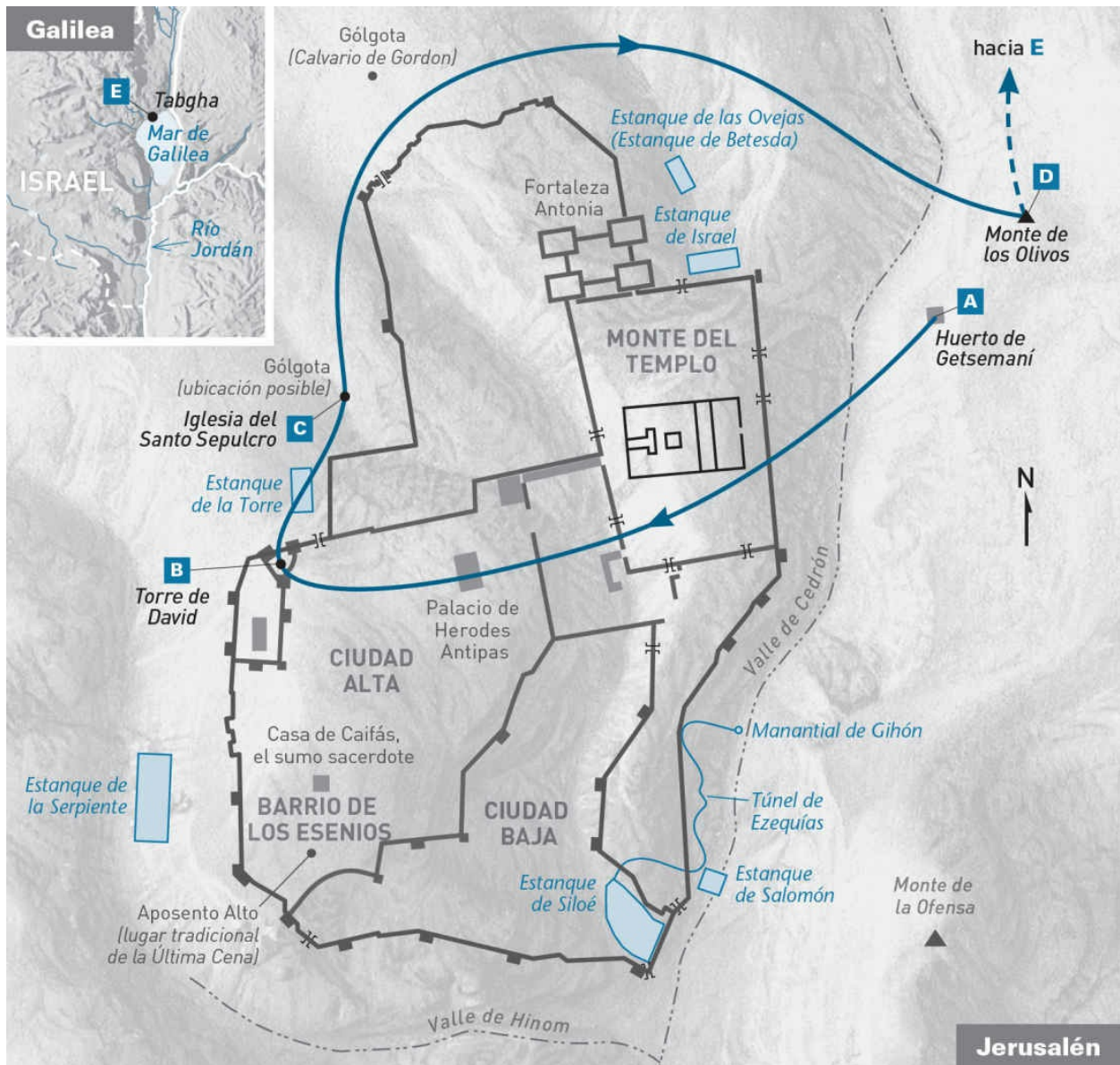
ITINERARIO

- A** [Cesarea de Filipo](#) Del dios Pan al Dios-Hombre—[MARCOS 8](#)
- B** [Capernaúm](#) La ciudad adoptada por Jesús—[MATEO 4](#)
- C** [La ensenada del Sembrador](#) ¿Cómo escucharás?—[MATEO 13](#)
- D** [El mar de Galilea](#) Aprender de nuevo las mismas cosas—[MARCOS 6](#)
- E** [Caná](#) Agua hecha vino en el tiempo de Dios—[JUAN 2](#)
- F** [Nazaret](#) Un pueblo con vista al pasado y al futuro—[LUCAS 4](#)
- G** [El estanque de Betesda](#) La bondad de Dios y nuestro arrepentimiento—[JUAN 5](#)

VIAJE 5

La pasión y la resurrección de Jesús

Mira dónde pasó Jesús Sus días finales en la tierra y a dónde regresará cuando venga otra vez en los últimos días. Desde los momentos tensos en el huerto de Getsemaní hasta el desayuno junto al lago de Galilea, este recorrido guiado te lleva a través de los lugares en los que Jesús pasó tiempo durante Su última semana de ministerio en la tierra y durante los días después de Su resurrección.



ITINERARIO

- A** [El huerto de Getsemaní](#) Un lugar de rendición—[MARCOS 14](#)
- B** [La torre de David](#) Donde Pilato juzgó a Jesús—[MATEO 27](#)
- C** [Iglesia del Santo Sepulcro](#) Sentir nuestra necesidad de un Salvador—[JUAN 19](#)
- D** [El monte de los Olivos](#) El lugar en que Dios viene, va y viene—[ZACARÍAS 14](#)
- E** [Tabgha](#) Comenzar de nuevo con Dios—[JUAN 21](#)

VIAJE 6

Las primeras iglesias

Viaja por los caminos romanos junto a Pablo y sus compañeros en este recorrido guiado de algunas de las primeras iglesias. Atravesarás el Imperio romano, desde Turquía hasta Italia, ¡y solamente te encontrarás en la cárcel una vez!



A [Antioquía de Siria](#) El punto de partida de las misiones cristianas—[HECHOS 11](#)

B [Asia Menor](#) Donde los extranjeros vivían como ciudadanos del cielo—[1 PEDRO 1](#)

C [Éfeso](#) Reavivando nuestro primer amor—[APOCALIPSIS 2](#)

D [Filipos](#) La generosidad fluye de corazones agradecidos—[FILIPENSES 4](#)

E [Corinto](#) El tribunal—[2 CORINTIOS 5](#)

F [Roma](#) Los últimos días de Pablo—[2 TIMOTEO 4](#)

Los artículos de aplicación

[Génesis](#)

[Éxodo](#)

[Levítico](#)

[Números](#)

[Deuteronomio](#)

[Josué](#)

[Jueces](#)

[1 Samuel](#)

[2 Samuel](#)

[1 Reyes](#)

[2 Reyes](#)

[1 Crónicas](#)

[2 Crónicas](#)

[Esdras](#)

[Nehemías](#)

[Ester](#)

[Job](#)

[Salmos](#)

[Proverbios](#)

[Eclesiastés](#)

[Cantar de los Cantares](#)

[Isaías](#)

[Jeremías](#)

[Lamentaciones](#)

[Ezequiel](#)

[Daniel](#)

[Oseas](#)

[Joel](#)

[Amós](#)

[Jonás](#)

[Miqueas](#)

[Zacarías](#)

[Malaquías](#)

[Mateo](#)

[Marcos](#)

[Lucas](#)

[Juan](#)

[Hechos](#)

[Romanos](#)

[1 Corintios](#)

[2 Corintios](#)

[Gálatas](#)

[Efesios](#)

[Filipenses](#)

[Colosenses](#)

[1 Tesalonicenses](#)

[2 Tesalonicenses](#)

[1 Timoteo](#)

[2 Timoteo](#)

[Tito](#)

[Filemón](#)

[Hebreos](#)

[Santiago](#)

[1 Pedro](#)

[2 Pedro](#)

[1 Juan](#)

[3 Juan](#)

[Judas](#)

[Apocalipsis](#)

Los artículos de aplicación en Génesis

La imagen de Dios

Pautas para el matrimonio

Lo que hacemos para Dios

Ponte en marcha

Construyendo tu altar en territorio desconocido

Tomando decisiones

Lo que le da grandeza a alguien

Andar con Dios

Custodiando el pozo

Suéltalo

Duelo por la muerte

Qué hacer cuando te encuentras preocupado

Cómo decir no cuando la lujuria dice que sí

Superar la negatividad

La bondad no lleva un registro

La imagen de Dios

GÉNESIS 1:26-27

EL CLÍMAX DE LA SEMANA DE LA CREACIÓN es cuando Dios crea la humanidad. Las estrellas y los planetas están en su lugar. El sol está listo para gobernar el día, y la luna, la noche. Los océanos y la tierra ya fueron formados. Las plantas y los árboles están rebosando de vida y en plena floración. Entonces, Dios trae a la humanidad al escenario. Parece casi anticlimático, hasta que observamos que algo totalmente distinto ocurre cuando Dios crea al hombre y a la mujer en [Génesis 1:26-27](#). Las plantas y los animales no fueron hechos a Su imagen. Las estrellas, siendo tan majestuosas como son, tampoco tienen la imagen de Dios. Pero el hombre y la mujer sí.

Cuando Dios dijo: «Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen», en efecto, estaba diciendo: «La humanidad será distinta a cualquier otra cosa que he creado. Ningún otro ser tiene corazón para amarme. Ningún otro ser creado tiene mente para conocerme ni voluntad para obedecerme. Ninguna otra criatura en toda Mi creación tiene la eternidad como destino, así como lo tendrán estas criaturas. Haré a los humanos distintos. Tendrán *imago Dei*, “la imagen de Dios”, estampada en ellos. Solamente ellos tendrán por dentro la capacidad de amarme y obedecerme».

Cuando usamos la palabra *imagen* en nuestra cultura, nuestra mente imagina algo externo y efímero. Hablamos de celebridades, corporaciones o marcas que protegen «su imagen». Una «imagen» en estos casos tiene más que ver con

Dios creó a los humanos de tal manera que pueden tener comunidad, conexión y comunicación con

percepción que con realidad. Pero cuando hablamos de la *imagen de Dios*, no

Aquel que los formó.

hablamos de la apariencia de Dios como se proyecta y presenta a través de la humanidad. Hablamos de reflejar quién es Dios. Los seres humanos, de una manera única y asombrosa, se relacionan con Dios y reflejan algo de Su carácter y naturaleza.

¿Qué significa ser hecho a la imagen de Dios? Los teólogos han derramado océanos de tinta sobre este tema, pero yo presentaré unas cuantas propuestas sencillas. Los humanos tienen una capacidad que no se encuentra en los animales. Dios se comunica con nosotros de una manera que no se comunica con los animales. Hay compartimientos internos y secretos dentro de nuestro ser en donde Dios se comunica con nosotros. Él nos hace recordatorios internos. Insta, impacta, convence, dirige, detiene, protege, guía. Cuando Dios nos hizo, nos dio más que un cuerpo: nos dio un alma inmaterial, un espíritu. Los animales no tienen espíritu. No tienen conexión con Dios, excepto por medio de instintos y el orden natural de las cosas.

Cuando Dios creó a los primeros humanos, Él hizo que tuvieran el sentido de comunidad, conexión y comunicación con Aquel que los formó. Pero cuando el pecado entró al mundo, esa conexión se estropeó. La imagen de Dios no fue borrada, pero quedó desfigurada. No fue destruida, pero quedó dañada. Hoy día, vivimos con esta imagen desfigurada y dañada. No obstante, a diferencia de los animales, somos capaces de relacionarnos con nuestro Dios en la persona interior.

Tener la imagen de Dios significa que los humanos tienen dignidad. También significa que Dios nos ha dado la responsabilidad y la capacidad de amarlo y obedecerlo.

La imagen de Dios es lo que somos como seres humanos. Es nuestro llamado más básico y original. Dios nos llama a vivir en Su imagen, a la luz de quién es Él y quiénes Él quiere que nosotros seamos.

[Volver al texto bíblico.](#)

Pautas para el matrimonio

GÉNESIS 2:24-25

EN [GÉNESIS 2:24-25](#), encuentro cuatro pautas útiles para el matrimonio, y podemos resumir cada una con una sola palabra. Cuando surgen problemas en el matrimonio, es porque se ha descuidado, ignorado o desobedecido de manera directa una de estas cuatro pautas.

La primera es el principio de *separación*: «El hombre deja a su padre y a su madre». Separación no quiere decir que ya no escuchamos a nuestros padres. Tampoco significa que nunca los vamos a necesitar o que nunca vamos a hablar con ellos. ¡Claro que no! Separación simplemente significa que no dependemos de ellos. Tenemos que cortar esa dependencia o no casarnos. Esto aplica tanto a hombres como a mujeres, independientemente de la edad.

El segundo principio es *permanencia*: «El hombre [...] se une a su esposa». Piensa en el pegamento que une dos cosas. Si alguna vez has aplicado un pegamento de calidad profesional, entiendes lo que quieren decir cuando en las instrucciones dice: «No lo aplique hasta que esté listo para pegarlo». ¿Por qué? Las cosas que pegas quedarán adheridas. Este es el principio de permanencia. Seguir este principio significa trabajar para superar o resolver cualquier cosa que pueda ocasionar que el pegamento se desprenda, cualquier cosa que perturbe la permanencia. Eso quiere decir que no haces cosas que amenacen la unión. Rehúsan pasar tiempo con gente que puede debilitar la

Adán y Eva no tenían nada que esconder, ni de Dios ni el uno del otro. No fue sino hasta que el pecado entró al mundo que experimentaron vergüenza.

permanencia. No permites flexibilidad donde debe haber fidelidad. Estar unidos es estar adheridos permanentemente, para toda la vida.

El tercer principio es *unidad*: «Los dos se convierten en uno solo». Más adelante, Pablo se referirá a esta unión como un «gran misterio» ([Ef 5:32](#)). ¿Puedes imaginar a dos personas que, siendo muy distintas, llegan a ser una sola? No pasa de manera automática ni fácil. El proceso solamente *comienza* en el altar. Para que dos personas lleguen a estar unidas de cuerpo, mente y propósito requiere de mucho tiempo y de mucho trabajo arduo. Se requiere de toda una vida de adaptación y ajuste para que dos puedan llegar a ser uno.

El cuarto y último principio es *intimidad*: «El hombre y su esposa estaban desnudos, pero no sentían vergüenza». Allí estaban Adán y Eva, del brazo, ante el Dios vivo y sin vergüenza por estar desnudos ante Él o ante ellos mismos. Su desnudez era más que física; también era emocional. No tenían secretos. No tenían nada que esconder, ni de Dios ni el uno del otro. No fue sino hasta que el pecado entró al mundo que ellos experimentaron vergüenza por la desnudez ([Gn 3:7](#)). Si estás casado, tú y tu cónyuge están llegando a ser cada vez más unidos, o se están escondiendo. Dios quiere que los dos desarrollen intimidad al ser abiertos uno con el otro. Cuando experimentan decepción, desánimo e incluso alegrías, el cónyuge puede entender estas cosas como nadie más. Es extraordinario lo que ocurre cuando la intimidad aumenta.

Tal vez te das cuenta de que no has estado siguiendo los principios de Dios para el matrimonio. El cambio va en contra de nuestra naturaleza caída, y es un trabajo difícil. Pero hay una buena noticia. Con Dios, tú puedes lograrlo. La forma de hacer un cambio es comenzar hoy, seguir la Palabra de Dios y determinar hacer lo correcto cada día. Créeme, vale la pena.

[Volver al texto bíblico.](#)

Lo que hacemos para Dios

GÉNESIS 11:1-9

UNO DE LOS ENEMIGOS MÁS GRANDES de la vida cristiana es la vida religiosa.

La religión es el camino ancho que sigue la mayoría de la gente, pensando que, de una u otra manera, ellos podrán hacer algo para agradar a Dios. El cristianismo es el camino estrecho que nos ayuda a entender lo que Dios ha hecho para nosotros. La religión se compone de reglas, ordenanzas, rituales y responsabilidades: obras que se hacen con la esperanza de que cuando lleguemos al cielo, nuestras buenas obras, de alguna manera, superarán las malas. El cristianismo se basa en la fe puesta en una Persona y en una relación con esa Persona, Aquel que murió y tomó sobre sí mismo el castigo completo por los pecados de todo el mundo. La religión es lo que yo hago por Dios. El cristianismo es lo que Dios ya ha hecho por mí. La religión es un *esfuerzo*. El cristianismo es un *regalo*.

La razón por la cual la religión es tan atractiva para nosotros es que nos gusta sentir que le estamos dando un pequeño empujón a Dios. Nos gusta hablar de todo lo que estamos haciendo para Dios en lugar de hacer énfasis en lo que Él ha hecho por nosotros. Nos hace sentir importantes. Al principio, la religión podría dar la impresión de que se enfoca en Dios. Pero al final, gira alrededor de nosotros, de nuestros logros, nuestra gloria y nuestro orgullo.

En [Génesis 11](#), vemos uno de los primeros intentos de alcanzar a Dios con el esfuerzo humano. Encuentro en esta historia tres cosas que ocurren cuando adoptamos una mentalidad enfocada en lo que nosotros

Dios ayuda a los que no pueden ayudarse a sí mismos.

hacemos por Dios:

- • *Nos exaltamos a nosotros mismos.* La gente decide construir una torre tan alta y tan importante que todos alrededor la verán y se darán cuenta. Quieren formar algo de lo que ellos puedan estar orgullosos. ¿Qué está en el centro de este proyecto de construcción? Es una actitud que dice algo así: *Hacer lo que quiero hacer resultará en ser lo que merezco ser. Quiero construir una torre. ¿Por qué? Porque quiero ser famoso. Tengo que ser grande. Necesito esa sensación de satisfacción que surge al forjarme una buena reputación.*
- • *Dejamos fuera de escena a Dios.* La gente no le consulta a Dios acerca de su proyecto de construcción ni busca Su ayuda en el proceso. De hecho, están desobedeciendo el mandamiento que Él le dio a Noé de que la gente debe llenar la tierra ([Gn 9:1](#)) y tratan de hacer exactamente lo opuesto ([Gn 11:4](#)).
- • *Quedamos sin la ayuda de Dios.* A la gente de mentalidad religiosa le encanta citar su versículo favorito de la Biblia: «Dios ayuda a quienes se ayudan a sí mismos». Solamente que hay un problema: ese versículo no está en la Biblia. De hecho, ¡no hay nada semejante en la Biblia! Dios no ayudó a la gente de [Génesis 11](#) a completar el monumento a sí mismos. Los detuvo de una vez y para siempre. A decir verdad, Dios ayuda a los que *no pueden* ayudarse a sí mismos. Dios ayuda a los que reconocen su necesidad de Él y reconocen Su provisión y poder en su vida.

Si eres seguidor de Jesús, permíteme animarte a no vivir tu vida con orgullo religioso. Si estás batallando con este pecado, regresa a la cruz y busca perdón, comunión y la alegría de un caminar santo y puro con Dios. Él te perdonará y te restaurará. Y si nunca has venido por fe a Cristo, te invito a aceptar Su regalo de gracia hoy.

[Volver al texto bíblico.](#)

Ponte en marcha

GÉNESIS 12:1-4

TAL VEZ TE ENCUENTRAS batallando con un cambio que sabes que está en el horizonte. Esta batalla ha estado allí por algún tiempo. Mientras trabajas para clavar las estacas de tu carpa, Dios está trabajando para sacarlas. Créeme cuando te digo que Dios va a ganar.

Tal vez necesitas mudarte. De hecho, podría ser que quedarte donde estás sea un acto de desobediencia, y mientras más rápido te traslades, será mejor.

Cuando llegó el tiempo de que Abram se fuera de Ur, de alguna manera, de una forma sobrenatural, «nuestro glorioso Dios se le apareció» ([Hch 7:2](#)). Abram recibió

una orden clara de Dios. Pero hoy no tenemos la voz audible de Dios. Aquí es donde batallamos. Sin presenciar una visión ni escuchar la voz de Dios de manera audible, ¿cómo sabemos si Dios quiere que nos mudemos de esta área a aquella? Seamos prácticos. Yo he identificado cinco indicadores que pueden ayudar en este proceso. Han sido dignos de confianza en mi vida y en la vida de muchos otros. Dios podría estar provocándote al cambio si has estado experimentando cualquiera de estas cosas:

Tal vez necesitas ponerte en movimiento. Hazlo. Confía en Él.

- *Una intranquilidad cada vez mayor con tu situación actual.*
Esto podría llegar en forma de sentimientos de aburrimiento o de logros completados. Frecuentemente he oído a hombres y mujeres decir: «Sentí que había llegado tan lejos como podía, y que Dios tenía algo más para mí en algún otro lugar». Yo llamo a eso una inquietud persistente, que casi llega a la indiferencia ante la situación actual. Eso no nos

dejará en paz.

- • *Una curiosidad creciente en cuanto a un desafío nuevo.* De manera extraña, nuestro temor disminuye a medida que Dios nos guía de un lugar a otro. El desafío nuevo no necesariamente será más grande, aunque frecuentemente lo es, pero siempre será una tarea *distinta*. Por ejemplo, Abram conocía Ur de los caldeos y no sabía nada de la tierra de Canaán. Pero Dios sabía todo acerca de esa tierra. Tal vez el desafío nuevo del futuro era lo que hacía presión sobre Abram para que avanzara.
- • *Un desapego cada vez mayor hacia las comodidades y seguridades tangibles.* La gente que está dispuesta a ir con Dios y servirlo en cualquier parte ha ganado la batalla en contra del materialismo. Estas personas ven la vida más allá de las posesiones. No están apegados al dinero. Una persona que está disponible y dispuesta a moverse con Dios ha dejado atrás el juego de la promoción profesional. Cuanto más tiempo caminemos con Dios, menos importan esos beneficios personales. Se trata de Él, no de nosotros.
- • *Un deseo creciente de obedecer a Dios a toda costa, aun cuando no pueda explicarlo.* Yo he hecho cambios antes que fueron en contra de la lógica. La gente me ha arrinconado con la lógica inflexible, y no he podido defenderme. Aun así, al mirar hacia atrás y analizar cada cambio, me doy cuenta de que cada uno ha representado una obediencia a Dios, aunque no siempre he podido defenderlos en ese momento.
- • *La incapacidad de deshacerse del pensamiento.* Cuando Dios nos está cambiando, Él no dejará que nuestra mente descanse. Podemos estar conduciendo cuando el posible cambio entre en nuestra mente. Podemos estar tratando de dormir cuando el asunto nos agobie mucho. A medida que oramos y leemos nuestra Biblia, el asunto parece ineludible. Esas son señales que no podemos ignorar.

Si tú encajas en este perfil, entonces es muy probable que nuestro glorioso Dios te esté instando y te diga: «Es hora de que te pongas en marcha». Si es así, tienes que irte. Él se encargará de todas las demás cosas que no puedes controlar. Ve. Confía en Él.

[Volver al texto bíblico.](#)

Construyendo tu altar en territorio desconocido

GÉNESIS 12:4-9

ABRAM, un hombre que tenía setenta y tantos años, dejó atrás lo conocido y siguió a Dios hacia lo desconocido. Al hacerlo, Abram enfrentó cuatro peligros. Tú y yo también enfrentamos estos desafíos cuando nos trasladamos a un lugar desconocido.

El primer peligro, el *desarraigo*, implica experimentar un rompimiento en la continuidad. Cuando te desplazas del punto A al punto B, pierdes la continuidad que has establecido en el punto A. Esto puede ser perturbador y desorientador.

Segundo, la *soledad* frecuentemente sigue al desarraigo. En el lugar que dejas atrás, has cultivado amistades. Pero cuando te vas a un lugar desconocido, todo lo que ves es un mar de rostros desconocidos. No sabes el nombre de nadie y lloras la pérdida de tus relaciones anteriores.

Tercero, la *inseguridad* llega cuando enfrentas lo desconocido, cuando no conoces el mapa ni cómo moverte en los alrededores. ¿A qué iglesia debes asistir? ¿Con quiénes debes pasar tiempo? ¿A qué escuela deben asistir tus hijos? Todo esto da paso a un gran sentido de inseguridad.

Cuarto, la *incertidumbre* implica soportar lo inesperado. Tus vecinos aquí no son como los vecinos que tenías antes. Y, es más, la gente aquí no piensa como pensaban todos allá en ese lugar donde nos sentimos «en casa». No se relacionan de la misma manera ni hacen las mismas cosas.

¿Cómo puede una persona mantener la regularidad en un cambio

que ocasiona desarraigo, soledad, inseguridad e incertidumbre? El secreto es mantener una conexión vital con el Dios vivo. Abram experimentó todos estos peligros cuando se trasladó a Canaán, pero él cultivó su fe en Dios y mantuvo ese contacto vital. Una de las formas clave en las que él lo hizo fue construyendo altares y adorando al Señor dondequiera que iba.

Construir un altar hoy podría significar dedicar tiempo para estar con Dios. Sea como sea que llames este tiempo, lo importante es que tengas contacto con Dios a diario. ¿Cuándo fue la última vez que construiste un altar? Permíteme sugerir cinco elementos sencillos y esenciales para mantener tu conexión con Dios y para sacar fuerzas de Su presencia:

Abram cultivó su fe en Dios. Continuamente construyó altares y adoró al Señor dondequiera que iba.

- • *Un lugar para reunirte.* Si no tienes un lugar para reunirte, probablemente no te estás reuniendo regularmente con Dios. Busca un lugar.
- • *Un tiempo para comprometerte.* Determina la hora en que te reunirás de manera regular con el Señor. Puede ser a cualquier hora. Pero si no programas un tiempo —y si no lo cuidas—, tus reuniones con Dios serán esporádicas.
- • *Una página para leer.* Sigue un plan de estudio bíblico. Elige también algunos otros libros que te enseñen e inspiren: una biografía, un himnario o un libro de devociones. Pon atención a lo que estás leyendo y por qué.
- • *Un cuaderno o una libreta en que escribir.* Necesitas un lugar para escribir cosas. No me refiero a un diario que tiene un registro de lo que has estado haciendo. Necesitas un lugar en que puedes hacer un registro de lo que *Dios* ha estado haciendo. Anota algunos pensamientos acerca de tu vida, tu crecimiento y tu conexión con Dios.
- • *Una verdad para compartir.* A medida que pasas tiempo con

el Todopoderoso, las verdades comenzarán a aparecer. Luego, cuando hablas con un amigo por teléfono o cuando tienes contacto con la gente durante la semana, comparte lo que Dios te está enseñando. Será una bendición tanto para ti como para ellos.

Si no cultivo mi altar, encuentro que comienza a derrumbarse en asunto de días. Nadie puede construir un altar para otra persona. Es intensamente personal. Así como Abram, tú y yo necesitamos construir nuestro propio altar y usarlo todos los días.

[Volver al texto bíblico.](#)

Tomando decisiones

GÉNESIS 13:8-13

CADA VEZ QUE TOMAMOS DECISIONES en cuanto a dónde ir en la vida, tenemos que recordar las lecciones de la mala decisión de Lot. Hay cuatro palabras clave para tener en cuenta: *siempre*, *nunca*, *olvídate* y *recuerda*.

- • **Siempre** mira más allá de los beneficios inmediatos. Lot falló en esto en su elección de Sodoma, y nosotros frecuentemente fallamos de maneras similares. Una de las tentaciones más grandes que enfrentamos cada día es la promesa de la gratificación inmediata. Queremos lo que queremos ¡ya! No queremos ahorrar para comprarlo, rehusamos trabajar para obtenerlo y, especialmente, no soportamos esperar. Peor aún, rara vez vemos más allá de la gratificación inmediata y lo que eso esconde. Estamos tan enfocados en lo que queremos que fallamos en considerar qué otra cosa nos vendrá como resultado.
- • **Nunca** subestimes el impacto de las consecuencias permanentes. Lot miró y vio cuán verde era el valle, cuánta agua fluía en él y lo bueno que sería para su ganado. Para él fue una decisión puramente financiera. Ni una vez se preguntó: *¿Cuáles van a ser los efectos para mi familia?* No subestimes el impacto de las consecuencias negativas permanentes. Los beneficios rara vez serán tan buenos como tú esperas, y las consecuencias frecuentemente serán peores.
- • **Olvídate** de seguir tus propios deseos, sin considerar a los

Cualquier decisión que nos aleje más de Dios nunca es la decisión correcta.

demás. Lot se enfocó en lo que él pensó que era bueno para sí mismo, sin considerar cómo esto afectaría a los demás. Cada vez que he tomado una decisión basada únicamente en lo que era bueno para *mí*, más dolor que placer ha habido para mí y para los demás. Podrías pensar que la decisión que enfrentas hoy solamente te afectará a ti. No es cierto. En realidad, tus decisiones también afectarán a los demás. Nadie es completamente independiente de los demás o del Señor.

- • **Recuerda** que, si la decisión va a perjudicar tu caminar con Dios, es la decisión equivocada. Lot no consideró cómo su decisión iba a impactar su relación con Dios. Lot solo tuvo una cosa en mente cuando escogió el valle del Jordán: solamente pensó en enriquecerse. No consideró nunca las ciudades pecaminosas que estaban en los alrededores. Fracásó en no darse cuenta de que al trasladarse a una nueva región también se estaba *alejando de* la influencia de la piedad. A la larga, esto lo perjudicó mucho (véase [2 P 2:7-8](#)).

Apliquemos estas cuatro palabras a las decisiones que enfrentamos. Por ejemplo, se te podría presentar la oportunidad de un ascenso. ¿Es la decisión correcta aceptar el ascenso? Tal vez. Pero tal vez no. Un ascenso *puede* ser una fuente de gran bendición. Pero también puede ser una fuente de tentación. Con más libertad, hay menos rendición de cuentas y la necesidad de una disciplina más fuerte. Las tentaciones nuevas surgirán junto con los beneficios de un nuevo puesto. Ahora bien, no hay nada de malo con aceptar los ascensos. Después de todo, el Señor frecuentemente dirige a los piadosos a aceptar puestos de autoridad. Ya sea que signifique aceptar un puesto como líder, maestro o presidente, los piadosos no deben huir de los ascensos solo porque las tentaciones son grandes. Pero ¡cuán sensibles debemos permanecer a la guía de Dios cuando consideramos estas oportunidades! Si aceptar un trabajo, casarse con un cónyuge, seguir

algún interés o tomar cualquier decisión nos alejará de Dios, no es la decisión correcta. Nunca. Considerar estas cuatro palabras clave nos ayudará a mantenernos en el camino correcto.

[Volver al texto bíblico.](#)

Lo que le da grandeza a alguien

GÉNESIS 14

USAMOS la palabra *grande* con tanta frecuencia que a veces pierde su importancia. A decir verdad, pocas personas o acontecimientos calificarían como «grandes» en el verdadero sentido de la palabra. Cuando pienso en alguien que tiene las cualidades de grandeza, cuatro características llegan a mi mente. Las cuatro se encuentran en la vida de Abram:

- • *Desinterés genuino.* La persona que posee grandeza rehúsa aferrarse a sus posesiones. Esa persona se caracteriza por la disposición de liberar, la generosidad abierta y las decisiones arraigadas en motivos altruistas. Cuando estás con una gran persona, no percibes que desea aferrarse a las cosas. En lugar de eso, la ves regalando cosas. En contraste, la mayoría de nosotros somos bastante egoístas. Si las cosas se ponen tensas, tendemos a mantener y acumular nuestras posesiones en lugar de darlas y liberarlas. Mantener una actitud altruista es una marca de grandeza. Vemos esto en la liberación de la tierra por parte de Abram, cuando él permite que Lot elija lo mejor de ella para sí mismo ([Gn 13:9](#)).
- • *Disposición a sacrificarse por otros.* La gente grande no solo libera sus posesiones, sino que también se da a *sí misma* a otros. La grandeza interviene y ayuda a otros que tienen necesidad —aun hasta el punto del sacrificio— sin esperar a que se les pida primero. Abram exhibe esta cualidad cuando se entera de las necesidades de su sobrino en cautiverio. Sin

Hay profundidad de carácter en una vida de grandeza.

vacilar, Abram sale disparado. Actúa inmediatamente para rescatar a Lot ([Gn 14:13-14](#)).

- • *Pureza de motivo.* A esto también podríamos llamarlo ausencia de avaricia. Una persona con grandeza no tiene motivos ocultos. Esa persona no está allí solamente por lo que puede sacar. No es impulsada por el deseo de dinero o fama, ni por la expectativa de pago. Una persona grande tiene motivos puros. Vemos esta ausencia de avaricia en la vida de Abram cuando él le dice al rey de Sodoma: «No tomaré nada de lo que a ti te pertenece, ni un simple hilo ni la correa de una sandalia. De otro modo, podrías decir: “Yo soy quien enriqueció a Abram”» ([Gn 14:23](#)).
- • *Restricción del poder.* La gente grande frecuentemente tiene autoridad; aun así, rehúsa ejercer esa autoridad como si fuera una espada. No amenaza ni controla a la gente con eso. En cambio, está dispuesta a permitir que otra persona tome la decisión cuando es apropiado. Afirmar la dignidad de otros, y a veces hasta pelea por ella. La humildad marca sus actitudes. La gente generosa restringe su poder. Abram hace esto cuando rehúsa tomar los bienes que ofrece el rey de Sodoma. Aceptar remuneración no es malo en sí. Pero Abram tiene la convicción personal de que no debe tomar esos bienes. Al mismo tiempo, no les impone esa convicción a Aner, Escol y Mamre. Él es lo suficientemente generoso como para actuar conforme a sus propias convicciones sin requerirla de los demás ([Gn 14:24](#)).

¿Cómo te va en estas áreas de grandeza? De acuerdo, probablemente ninguno de estos rasgos del carácter saldrá en primera plana. No son cualidades de las que se habla en las altas esferas, sin embargo, todas lucen bien a largo plazo. ¿Por qué? Hay profundidad de carácter en una vida de grandeza. La grandeza se forma a medida que pasamos tiempo con Dios, determinamos nuestras convicciones y nos damos

cuenta de que todo le pertenece a Él.

[Volver al texto bíblico.](#)

Andar con Dios

GÉNESIS 17

LOS CRISTIANOS hablan con frecuencia de «andar con Dios», tanto que estas palabras fácilmente pueden llegar a ser un cliché. Pero nuestro andar con Dios no es algo que debemos dar por sentado. Requiere esfuerzo, compromiso e intencionalidad. He encontrado tres verdades que siguen siendo esenciales en nuestro andar con Dios:

Primero, *andar con Dios implica luchar con Él por lograr claridad*. Obtener claridad es algo que requiere tiempo. Encontrarla frecuentemente se hace a solas, a medida que tú disciernes lo que es esencial y lo que es secundario.

¿Todavía luchas con Dios? El Señor nos invita a conversar con Él. «Vengan ahora. Vamos a resolver este asunto», dice Él. «Arreglemos esto. Usemos la lógica» (véase [Is 1:18](#)). Esta lucha no es una pelea, sino una conversación intensa. La meta es encontrar claridad en cuanto al plan de Dios.

Segundo, *andar con Dios significa escuchar para detectar los cambios de dirección específicos*. Cuando te reúnes con Dios y dedicas tiempo para escucharlo, ocasionalmente Él irrumpirá en lo conocido y revelará un plan sorprendente para ti. Por experiencia, puedo decir que cuando paso tiempo con el Señor, obtengo pensamientos nuevos y creativos. Obtengo ideas y dirección nuevas. Incluso revuelve mis emociones.

Cuando pasas tiempo regularmente con el Señor, descubres cosas en tu vida que necesitan ser ajustadas, o incluso transformadas radicalmente.

Tercero, *andar con Dios significa estar en silencio para que Dios pueda hablar*. Muchos de nosotros sentimos el deseo incesante de

permanecer ocupados, de mantenernos activos, de lograr más y de terminar las cosas. Me criaron así, y entiendo esa mentalidad. Se trata de seguir siendo productivos. Por supuesto, definitivamente no hay nada de malo con terminar las cosas. Pero el peligro llega cuando el estilo de vida demasiado activo es la norma. Yo me he tenido que obligar a darme cuenta de la importancia de equilibrar el tiempo de trabajo con el tiempo de descanso. Los dos son productivos. Los dos son esenciales.

Si no dedicas tiempo en silencio con Dios, no puedes escuchar lo que Él tiene que decir. No sabrás cómo Él quiere transformar tu vida. No discernirás Sus promesas. Tu seguridad sobre el mañana parecerá débil. Una conciencia culpable te acosará. Tú y Dios no parecerán amigos. En lugar de eso, parecerá que Él es una fuerza extraña, y tú te sentirás extraño con Él. A Abraham se le llama el «amigo de Dios», en parte, porque él pasaba tiempo con Dios ([St 2:23](#)).

Cuando te reúnes con Dios, ocasionalmente Él irrumpirá en lo conocido y revelará un plan sorprendente para ti.

¿Qué pasa cuando andamos con Dios?

- • Primero, *la disciplina del silencio aumenta nuestra sensibilidad*. Cuando estoy siempre moviéndome rápido, siempre haciendo ruido, siempre activo, llego a ser insensible. Pero cuando estoy tranquilo, la fachada se descascara. Llego a ser más sensible a Dios.
- • Segundo, *la confianza que trae Su voluntad disminuye nuestra ansiedad*. Cuando paso tiempo con Dios, mi ansiedad desaparece.
- • Tercero, *la obediencia sumisa demuestra nuestra humildad*. Cuando hago lo que Dios dice, le demuestro que estoy dispuesto a someterme a Su voluntad. Lo escucho y obedezco. Esta interacción solidifica nuestra relación y nos

lleva a una comunión más cercana.

[Volver al texto bíblico.](#)

Custodiando el pozo

GÉNESIS 21:22-34

ABRAHAM Y SUS HOMBRES habían cavado un pozo en el desierto, una fuente de refrigerio en una tierra seca. En algún tiempo no revelado, los hombres de Abimelec se apoderaron del pozo, y Abraham se quedó sin un lugar de refrigerio.

Todos necesitamos pozos, lugares de refrigerio para nuestro cuerpo y espíritu. Algunas personas disfrutan el océano. Les gusta navegar con velas o en barcas, nadar, caminar en la playa y escuchar el ruido del oleaje. A otras personas les gustan las montañas. Disfrutan los ruidos de las aves y el viento fresco y fuerte en los pinos y las hojas. Les gusta la vida animal en el bosque, así como los senderos sinuosos y la tranquilidad. A otras personas les gusta leer y tener un lugar tranquilo en casa donde pueden pasar una o dos horas con un libro. Estos momentos son como pozos en el desierto. Son fuentes de refrigerio.

A una de las mujeres de nuestro personal le gusta caminar en la playa.

—¿Cuándo fue la última vez que te refrescaste en la playa? —le pregunté.

—Hace demasiado tiempo —dijo ella, e inclinó un poco la cabeza.

—Será mejor que vuelvas pronto —dije.

Siempre habrá gente que tratará de apoderarse de nuestros pozos. Otros nos darán más que hacer de lo que el tiempo permite, y si esperamos completar sus

*Los pozos de refrigerio
no son un privilegio
solo para unos pocos.
Son necesarios para
todos nosotros.*

listas, debemos renunciar a nuestros pozos y negarnos a nosotros mismos los tiempos esenciales de refrigerio. Pero esos tiempos de renovación no son un privilegio solamente de algunos. Son necesarios para todos nosotros. No podemos cultivar una vida profunda sin tiempos periódicos de soledad y tranquilidad. No he conocido a nadie que crezca profundamente a la carrera. Una vida que se vive de prisa lleva a consecuencias mayores de lo que cualquiera de nosotros se da cuenta. Lleva a la liviandad. Lleva a la conversación superficial. Nos hace estar mal preparados para el camino por el que Dios ha planificado llevarnos.

Antes de que dejes pasar esto como simplemente la forma en que se hacen las cosas, te insto a que te detengas a pensar. Considera los enormes beneficios de los interludios de preparación personal.

Dios ha designado grandes pruebas para Su pueblo, pruebas por las que Él nos guiará. Sin los interludios de preparación en quietud, no estaremos listos. De hecho, fracasaremos en muchas de esas pruebas. Solamente en la quietud podemos hundir nuestras raíces profundamente. Solamente durante los paréntesis de la vida encontraremos la profundidad y fortaleza para vivir con determinación, y no de una manera reaccionaria, a la defensiva.

Piensa en tu pozo de refrigerio. Piensa en el valor del tiempo alrededor de un pozo. Ten cuidado con los soldados de Abimelec. Custodiar tu pozo no es egoísta. Es de importancia capital para tu supervivencia y productividad.

[Volver al texto bíblico.](#)

Suéltalo

GÉNESIS 22:1-14

EN [GÉNESIS 22](#), vemos la prueba más grande que Dios trajo a la vida de Abraham. ¿Entregaría su hijo a Dios? Él no era simplemente cualquier hijo, sino su único y atesorado hijo, el hijo de la promesa.

Soltar siempre es difícil. No importa quién o qué pueda ser lo que amamos, dejar de aferrarnos y perder el control siempre es algo doloroso. Hay cuatro categorías mayores en las que soltar es especialmente desafiante para nosotros:

- • *Las posesiones.* Nosotros las hemos comprado, las hemos ahorrado y hemos adherido mucho significado a ellas. Es difícil renunciar a las posesiones. Mi esposa creció en una pequeña granja en Tyler, Texas. Cuando era apenas una niña, la estufa de leña se incendió. Su madre trató de apagar el fuego, pero no pudo. Cynthia agarró a su hermanita y salieron corriendo de la casa. Su madre lanzó todo lo que pudo al colchón, luego lo dobló y lo empujó para sacarlo por la puerta. Eso fue lo único que pudieron salvar. La casa se consumió hasta el suelo. Esos son recuerdos terribles para ella de cuando era una niña. Su familia perdió todo lo que poseía. Soltar es una experiencia dolorosa.
- • *Un negocio o un trabajo.* Si alguna vez has pasado mucho tiempo sin trabajo, sabes la batalla que esto puede ser. Es difícil soltar lo que nos da tanta satisfacción, realización y provisión.
- • *Nuestros sueños.* Todos tenemos metas en la vida. Son cosas

Dejar de aferrarnos y perder el control siempre es algo doloroso.

en las que pensamos y planificamos en nuestras mentes. Soltar nuestros sueños tal vez es tan doloroso como cualquier cosa por la que podemos pasar.

- • *Gente.* En mis años en el ministerio, no sé en cuantos cientos de tumbas nuevas he estado junto con los dolientes. No puedo olvidar la tristeza de una viuda, de un padre o un hijo cuando observan ese momento increíble, todavía tratando de convencerse de que eso ha ocurrido. Tan preparados como tratamos de estar, nunca estamos lo suficientemente listos para el momento cuando la vida se apaga.

Podría haber algo en tu vida sobre lo cual Dios está diciendo: «Es Mío, y quiero los derechos a eso. Quiero tomarlo para que Yo pueda tomar su lugar, el primer lugar, en tu vida». He aquí dos principios para recordar:

- • *Lo que retienes para ti mismo generalmente es lo que Dios te pide que le entregues.* Podría ser alguna posesión. Podría ser una posición de prominencia. Podría ser una relación valiosa. Podría ser un sueñopreciado. Cualquier cosa que haya tomado ese lugar especial que has retenido para ti mismo, ese probablemente es el área en la que Él va a decir: «Quiero tener eso». Asegúrate de que Dios permanezca en el primer lugar.
- • *Lo que le entregas a Dios, Él lo reemplaza con algo aún más valioso.* Dios obra con justicia. Él reemplazará con algo mejor cualquier cosa que le entregues. Abraham había colocado a Isaac en un altar. Isaac estaba prácticamente muerto. Pero después fue incluso más valioso, porque Abraham tenía a Dios en primer lugar sin duda alguna.

¿Estás dispuesto a soltar?

[Volver al texto bíblico.](#)

Duelo por la muerte

GÉNESIS 23

SERÍA FÁCIL pasar rápidamente sobre la muerte de Sara. Pero cuando el Espíritu de Dios se detiene durante todo un capítulo para resaltar un nombre, un monumento o una muerte, Él nos está diciendo algo.

¿Qué debemos hacer cuando enfrentamos el dolor de perder a alguien que amamos? Sobreponernos al dolor puede ser tan difícil. He aquí cinco cosas que podemos hacer que nos ayudarán cuando llegue la muerte:

- *Enfrenta la realidad.* No hay necesidad de hacer hincapié en el tema de la muerte más de lo necesario, pero la muerte es un hecho ineludible. Si la venida de Cristo tarda mucho tiempo, cada persona que amas y conoces morirá. Es más, tú morirás. Y yo también. Por eso es que, en última instancia, no debemos aferrarnos mucho unos a otros. Dios tiene el control final sobre nuestro tiempo en esta tierra. ¡Aprovecha lo más que puedas el tiempo con tus seres amados mientras los tengas!
- *Lamenta tu pérdida de manera completa.* Demasiada gente acorta este proceso, o incluso lo niega totalmente. En lugar de eso, expresa tu tristeza. Deja que las lágrimas fluyan. Habla de la pérdida. Expresa cómo te sientes. No te avergüences de eso. Reconoce tus sentimientos. No te apresures a concluir esos días. Yo me atrevería a pensar que algunos que leen esto no se han lamentado lo suficiente por

No puedes recuperarte de una muerte hasta que expreses tu dolor completamente.

la pérdida de alguien muy importante en su vida. Eso podría explicar muy bien por qué parece que no pueden seguir adelante en la vida. Abraham dedicó tiempo para llorar y lamentarse completamente. Sigue su ejemplo y deja espacio para lamentar, no solo en tu vida, sino también en la vida de otras personas que lamentan.

- • *Planifica concienzudamente.* Vemos esto con Abraham. Él pensó acerca de dónde quería que se enterrara a Sara. Incluso tenía un lugar en mente. Compró la cueva de Macpela, que llegó a ser un monumento, un testimonio conmemorativo para toda la familia, el primer monumento en las páginas de la Palabra de Dios. Sara no era la única persona que enterrarían allí. Isaac e Ismael enterraron allí a Abraham. Isaac y Rebeca fueron enterrados allí. Jacob enterró allí a Lea. Allí José enterró a Jacob.
- • *Comunícate claramente.* Si tienes preferencias en cuanto a tu propia muerte, dilo. Permite que tu cónyuge sepa quiénes quieres que carguen tu ataúd. Planifica tu servicio funerario. Elige las canciones y pasajes bíblicos que se cantarán y leerán. Qué maravilloso sería tener un proceso organizado que tus seres amados pueden seguir, porque tú lo comunicaste muy claramente.
- • *Valora la dignidad.* El entierro es una declaración. Es un homenaje duradero, una reflexión acerca de una vida. Si para los líderes de nuestro país valió la pena erigir monumentos en honor a nuestros presidentes, entonces ¿no tiene sentido establecer alguna clase de monumento en honor a una vida que ha impactado la tuya? Trátalo con dignidad. Provee un mensaje de esperanza, un mensaje de ánimo, una declaración de compromiso. No tengas temor de reflexionar sobre la importancia de la vida de quien ha fallecido.

Es muy común que ignoremos los mensajes de la muerte. Porque

estamos tan orientados hacia la vida, a veces tratamos de pasar rápidamente por una muerte o bordearla por completo. Pero no puedes recuperarte de una muerte hasta que expreses tu dolor completamente. No superarás la pérdida hasta que expreses la pérdida. Así como Dios nos ha dado risa y alegría, también ha construido dentro de nuestros cuerpos ductos lagrimales y cuerdas vocales que expresan los sentimientos de dolor, tristeza y pesar.

[Volver al texto bíblico.](#)

Qué hacer cuando te encuentras preocupado

GÉNESIS 32-33

EN [GÉNESIS 32](#), Jacob tiene buena razón para preocuparse. Años antes, Jacob engañó a su hermano, Esaú, y le robó la bendición de su padre. Ahora Jacob está a punto de encontrarse cara a cara con Esaú otra vez, y no puede eludir el encuentro. Al principio, parece que Jacob le entrega su preocupación a Dios. Ora por liberación. Pero a la mañana siguiente, a Jacob se le ocurre un plan. Claramente, todavía está preocupado.

A veces aparentamos que confiamos en Dios, cuando en realidad estamos albergando preocupación. La preocupación llamará a la puerta de tu casa justo cuando te levantes después de haber estado de rodillas. En un momento estás derramando tu corazón a Dios, pero luego te levantas de las rodillas y vuelves a sentirte preocupado.

¿Qué podemos hacer cuando la preocupación llama a la puerta? Me gusta responder esta pregunta usando cuatro palabras que comienzan con la letra *p*. Recomiendo poner estas palabras en alguna parte en que puedas verlas, como en tu refrigerador, al lado de la cama o en tu auto.

- *Reconoce la **presencia** de Dios.*

Cuando te des cuenta de que te estás preocupando, reconoce la presencia de Dios. Recuérdate: *no estoy solo*. Repasa versículos

como los de [Isaías 41:10](#), [Josué 1:9](#) y [Mateo 28:20](#), que nos enseñan lo cerca que Dios está de nosotros.

No permitas que las preocupaciones de este mundo te mantengan cautivo.

- • *Acude a las **promesas** de Dios.* Mi madre solía hacer libros de promesas. Ella reunía docenas de promesas de la Palabra de Dios y con destreza creaba con ellas un pequeño libro colorido para dárselo de regalo a algún amigo o amiga. Si tú te preocupas mucho, quizá quieras hacerte un pequeño cuaderno de promesas. Vuelve a esas promesas cuando la preocupación golpee la puerta.
- • *Haz **peticiones** específicas cuando ores.* No me refiero a una oración rápida y general, ni a alguna clase de cliché. Me refiero a una oración particular sobre tu circunstancia particular. Si alguna vez has hecho una caminata larga, sabes que cuando el grupo se detiene a descansar, no te aferras a tu mochila. La lanzas al suelo. Eso es lo que el Señor dice que se debe hacer en [Salmo 55:22](#): «Entrégale tus cargas al SEÑOR». No andes por ahí con ellas en tu espalda. Déjalas con Él. Eso lo haces orando con una petición bien específica.
- • *Ejerce **paciencia**.* A veces aquello por lo que nos preocupamos no se resolverá rápidamente. No podemos simplemente entregarle algo al Señor en oración a las nueve en punto y luego esperar que se haya terminado a las diez. Como dice [Salmo 27:14](#): «Espera con paciencia al SEÑOR».

Quizás no crees que estas cuatro palabras con *p* marquen mucha diferencia. Pero si un médico te da una receta, al ver las píldoras, ¿puedes saber si funcionarán o no? ¡Por supuesto que no! Si eres una persona que te preocupas por cosas, podrías pensar: «Esa es una bonita receta, pero no funcionará para mí». ¡Solo pruébalo! No permitas que las preocupaciones de este mundo te mantengan cautivo.

[Volver al texto bíblico.](#)

Cómo decir no cuando la lujuria dice que sí

GÉNESIS 39

¿CÓMO PUEDES DECIR NO cuando la lujuria dice sí? Estos cuatro consejos pueden ayudar:

- *No permitas que tu situación te debilite.* Ya sea que tengas tiempo en tus manos o que estés sumamente ocupado, ya sea que viajes o que no salgas nunca de casa, habrá situaciones que se prestan a la lujuria. Satanás es tan engañoso y mentiroso. Él sabe la clase precisa de situación que tú necesitas para rendirte, y él te pondrá una trampa. Cada uno de nosotros sabe cómo es y cómo se siente esto. No debemos dejar que la situación nos debilite, sino estar listos para ella.
- *No te dejes engañar, sin importar lo que intenta persuadirte.* Una vez que se establece el escenario, llega la persuasión: «Al hacer esto demostrarás que en realidad te importo». «¿Quién lo va a poder descubrir? Estamos perfectamente seguros». «Mira, nos vamos a casar en unos meses, entonces ¿qué importa?». Nadie es inmune a esta clase de tentación. No importa quién seas, ni dónde vivas, ni cuál sea tu trabajo, ni quién sea tu familia. Lo mismo es cierto para aquellos que tú conoces y amas. Una de tus oraciones constantes por las personas que quieres debe ser en el área de la tentación. Ora en cuanto a esto por nuestros misioneros. Ora en cuanto a

Si ahora estás considerando la idea de ceder, solo será cuestión de tiempo hasta que cedas.

esto por tu pastor. Ora en cuanto a esto por tus seres amados.

- • *No trates con suavidad a tus emociones.* Yo creo que debes tomar la tentación por el cuello. Si una fogata estallara en la parte de atrás de tu iglesia, ¿les pedirías de una manera relajada a los diáconos que solo le salpiquen un poco de agua? Si tuvieras un enorme agujero en la parte de abajo de tu barca, ¿le meterías una pequeña servilleta de papel en el agujero y dirías: «Si tenemos pensamientos positivos, el agua no entrará»? Si te toparas con una serpiente cascabel enrollada, ¿te sentarías y le dirías a la serpiente: «Qué tal si te haces a un lado»? ¡No! Matarías a esa serpiente o saldrías corriendo. Le pones un parche a la barca o te sales de ella. ¡Apagas ese fuego o te mueres! Si la tentación acecha, tienes que ser fuerte y severo con tus emociones. Deja de decirte: *No puedo resistir.* Sé rígido contigo mismo.
- • *No te confundas con los resultados inmediatos.* No es suficiente pensar: *La próxima vez que sea tentado, simplemente voy a resistir, y nunca más volveré a enfrentar ese problema.* Podría desaparecer por algún tiempo, pero antes de que te des cuenta, volverá. No te confundas por eso. Satanás buscó al Señor Jesús tres veces seguidas. Buscó a los siervos más grandes de Dios una y otra vez, y seguirá buscándonos a todos. Él desprecia la respuesta negativa y volverá a intentarlo una y otra vez. Pero recuerda [Génesis 39:23](#): «El SEÑOR estaba con [José] y lo prosperaba en todo lo que hacía».

Si has comenzado a transigir tus normas, a relajarte en tu determinación, a entretener pensamientos de «sí», entonces que Dios te regrese a un compromiso completo con la pureza. Te aseguro con base en la Palabra de Dios y años de experiencia que, si ahora estás considerando la idea de ceder, solo será cuestión de tiempo hasta que cedas.

[Volver al texto bíblico.](#)

Superar la negatividad

GÉNESIS 42:29–43:14

LA MAYORÍA DE LA GENTE ha desarrollado tres reacciones básicas como respuesta a las decepciones de la vida:

Primero, *tendemos a responder negativamente y no positivamente*. Cuando las cosas comienzan a ponerse en contra de nosotros, o cuando enfrentamos un desafío mayor del que sabemos controlar, nuestra reacción inmediata tiende a ser negativa en lugar de positiva.

Segundo, *tendemos a ver los problemas de manera horizontal en lugar de vertical*. Con «horizontal», me refiero a un punto de vista estrictamente humano. Omitimos la perspectiva vertical que toma en cuenta a Dios. Tendemos a sacar a Dios del cuadro hasta que nos encontramos con nuestra espalda contra la pared. Entonces, y solo entonces, podríamos considerar lo vertical.

Tercero, *tendemos a resistir lo que es nuevo en lugar de aceptarlo*. Esto ocurre frecuentemente cuando parece que obtenemos algo de la nada. Parece demasiado bueno para que sea cierto. Aunque ese podría ser el caso la mayor parte del tiempo, no es así con Dios. Por ejemplo, la salvación en realidad es gratuita. Pero es nuestra tendencia, debido al fracaso, las dificultades y las adversidades que hemos experimentado, resistirnos a lo que es nuevo en lugar de aceptarlo.

Estos tres problemas tienden a intensificarse a medida que envejecemos. Jacob tuvo problemas para caminar con Dios durante toda su vida. Incluso cuando era anciano, constantemente batalló con la negatividad, con un punto de vista horizontal y una mente cerrada, que se resiste.

¿Cómo podemos llegar más allá de estas tendencias en nosotros mismos? He aquí algunas técnicas que han funcionado para mí:

Si eres negativo hoy, las probabilidades son muy, muy buenas de que seas negativo mañana.

- • *Reconocer y confesar tu mentalidad negativa.* No lo niegues. Sé honesto y reconócelo. Buena parte de la cura se encuentra en la confesión. La corrección comienza con la aceptación.
- • *Imponer un enfoque vertical hasta que comience a fluir de manera natural.* Aprende a hacer preguntas como: «¿Podría estar Dios en esto? ¿Está tratando Dios de comunicarse conmigo?». O pregúntale a Dios: «¿Cómo reaccionarías a esto, Señor?». O pídele: «Señor, no estoy seguro de qué hacer, pero sé que lo que quiero hacer es incorrecto. Te invito a entrar a ayudarme a controlar esto. Recuérdame lo que Tu Palabra dice acerca de esto. Dame fortaleza para esperar. Quiero verte presente en esto». Eso es imponer un enfoque vertical.
- • *Permanecer abierto a una idea nueva por lo menos por cinco minutos.* ¡Solo dale cinco minutos! Observa si tu reacción cambia de alguna manera. Mírala desde más de una perspectiva. No la descartes a la ligera.

Podrías preguntarte por qué se requiere todo este trabajo. Es simple: no he visto nunca un mal hábito que se vaya abajo por sí solo y se muera. Si eres negativo hoy, las probabilidades son muy, muy buenas de que seas negativo mañana. Podrías incluso ser mejor para eso mañana porque tendrás un día más de experiencia en tu bolsillo. No es natural que mejoremos en la experiencia de vivir una vida cristiana positiva; más bien, empeoramos. No me refiero a que debemos vivir en un mundo de imaginación. Solo estoy diciendo que debemos reconocer de manera realista la presencia de Dios en nuestras vidas. Eso no solo es posible, es preferible. Esa es la forma de vivir.

[Volver al texto bíblico.](#)

La bondad no lleva un registro

GÉNESIS 50:14-21

¿NO ES SORPRENDENTE que, a pesar del impacto poderoso que la bondad tiene en la vida de todos nosotros, todo lo que está dentro y alrededor de nosotros parece obstaculizar el impulso de hacer algo bondadoso? La bondad requiere de tiempo adicional. Pero tenemos tanta prisa. La bondad significa ponernos en el lugar de la otra persona. Pero somos tan egocéntricos. La bondad requiere de compasión. Pero generalmente estamos impacientes y presionados. Más importante aún, la bondad frecuentemente incluye perdón. Pero es mucho más fácil dedicarnos a guardar rencor y lamer nuestras heridas de amargura y resentimiento.

La Biblia está llena de actos significativos de bondad del pueblo de Dios hacia los que no lo merecen. Los Evangelios están llenos de los actos de misericordia y bondad de Jesús, quien demostró bondad incluso a los que se pusieron en Su contra, lo despreciaron y lo clavaron en la cruz. De ellos, Él dijo: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» ([Lc 23:34](#)). Más adelante, Pablo instruyó a los seguidores de Jesús: «Sean amables unos con otros, sean de buen corazón, y perdónense unos a otros, tal como Dios los ha perdonado a ustedes por medio de Cristo» ([Ef 4:32](#)). El corazón bondadoso se muestra en actos de misericordia a medida que el perdón se extiende desde tu vida.

¿Cómo contrarrestas la amargura cuando alguien te ha ofendido?

- *Buscar la fortaleza de Dios de inmediato.* Nuestra tendencia es defendernos cuando se nos ofende, dar varias razones por las que no

El corazón bondadoso se muestra en actos de misericordia a medida que el perdón se

lo merecemos. Pero responder de

extiende desde tu vida.

esa manera inicia una caída en

picada que no termina nunca. No podemos evitar

sorprendernos cuando un amigo o un pariente se pone en nuestra contra. Pero si no le entregas la situación a Dios, la ira o la depresión se activan, y estarás triste por días, si no meses.

- • *Considerar el punto de vista de la otra persona.* Haz lo mejor posible para ponerte en el lugar de esa persona y piensa en lo que él o ella ha dicho o hecho. Quizá te sorprendas. Algo de eso, por cierto, puede ser justificado. Si no, ahora es el tiempo de perdonar.
- • *Seguir siendo positivo y busca las lecciones de Dios.* No estoy diciendo que debemos pasarnos la vida sonriendo y carcajeándonos. La vida es difícil y, a veces, severa. ¡Pero hay una diferencia entre no sonreír todo el tiempo y *rara vez* soltar una alegre sonrisa!

Una de las formas en las que puedes buscar las lecciones de Dios cuando te han ofendido es recibir el consejo de un amigo cercano, alguien que pueda afilarte «como el hierro se afila con hierro» ([Pr 27:17](#)). Los amigos cercanos son esas personas escasas con las que puedes compartir tus conflictos y tus dudas más profundas, y saber que ellos mantendrán tus secretos y te aceptarán absolutamente. Un verdadero amigo puede dar una perspectiva objetiva y te ayudará a buscar al Señor.

- • *Descubrir maneras de exhibir bondad a la otra persona.* No me refiero a la hipocresía falsa ni me refiero a hacer una gran sonrisa mientras escondes un conjunto de dientes afilados. Me refiero a la bondad y la amistad genuinas. Esto solo puede ocurrir si has seguido los otros pasos anteriores.

Cuando alguien te ofende, puedes decir: «No merezco eso. Es toda

una sorpresa. Estoy herido. ¿Por qué permitió Dios que ocurriera? Eso me hace sentir mucha amargura. Ya es suficiente. Me vengaré. Ahora es mi oportunidad». O puedes decir: «Esto no es ningún accidente. Voy a confiar en Dios en esta situación». Verás, el amor no «lleva un registro de las ofensas recibidas» ([1 Co 13:5](#)).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Éxodo

La voluntad de Dios, a mi manera

Cómo habla Dios

Labor excepcional, larga espera

Vale la pena esperar

Entre un ejército y un mar

El ciclo del desierto

Liderazgo organizado

El propósito de la ley

Un lugar de adoración

La gracia de Dios

La voluntad de Dios, a mi manera

ÉXODO 2:11-15

MOISÉS CONOCÍA LA VOLUNTAD DE DIOS: Él sabía que había sido preparado para liberar a su pueblo de la esclavitud. Era un líder refinado, capaz y bien educado. Pero en [Éxodo 2](#) demostró ser inútil porque supuso que podía hacer la voluntad de Dios a su propia manera, y no a la manera de Dios. Comenzó con un deseo sincero de llevar a cabo la voluntad de Dios, pero al final eso lo llevó al asesinato. Indudablemente había que hacer algo con respecto al cruel capataz a quien vio maltratando al hebreo, pero Moisés intervino y trató de hacer las cosas a su manera. Moisés estaba dedicado a la voluntad de Dios, pero no estaba dedicado a hacerla como Dios quería. Hay una gran diferencia.

Muchos de nosotros tenemos poca dificultad para conocer la voluntad de Dios, pero es un enorme desafío renunciar al control para que Él pueda hacer Su voluntad a través de nosotros. Una cosa es conocer, e incluso hacer, la voluntad de Dios. Hacerla como Dios quiere que se haga es algo totalmente diferente.

Los padres a veces tienen este problema. Dios les dice a los padres: «Dirige a tus hijos por el camino correcto» ([Pr 22:6](#)). Cada padre cristiano sabe que Dios quiere que los hijos reciban esta dirección. En nuestra mente, la meta es guiar a nuestros hijos para que un día podamos presentar al mundo adultos bien educados y con control

Moisés supuso que podía hacer la voluntad de Dios a su propia manera y no a la manera de Dios.

propio. Con eso en mente, nos arremangamos la camisa y nos ponemos a trabajar. Pero Dios también ha planificado la *manera* en que se debe guiar a los hijos. Tendemos a ignorar eso. Generalmente criamos a nuestros hijos de la manera en la que nos criaron a nosotros. Así que, en el proceso de tratar de hacer la voluntad de Dios, nos interponemos en Su camino. Lo hacemos a nuestra manera, no a la Suya.

Dios llama a algunas personas al servicio cristiano vocacional. Pero si no tienen cuidado, comienzan a valerse de influencias y a competir con otras iglesias o ministerios. Se vuelven autosuficientes cuando comienzan a presionar, empujar y manipular, y terminan haciendo una burla del llamado que han recibido de Dios. Quieren hacer la voluntad de Dios, pero están llevando a cabo el plan a su manera.

Tal vez otra ilustración se aplicará aún más a muchos de ustedes. Quizá sientes fuertemente que Dios no quiere que te quedes soltero. Crees que Él te ha llamado a casarte. Por lo que, de hecho, le dices a Dios: «Señor, sé cuál es Tu plan. Ahora bien, permíteme encargarme de él. Cuando encuentre al cónyuge apropiado y llegue al altar, silbaré. Entonces puedes venir y bendecir la unión y hacerla fuerte». Por un lado, quieres hacer la voluntad de Dios, pero por otro, a través de un proceso de manipulación y acomodo, quieres asegurarte de obtener al cónyuge de *tu* elección.

Lo que le pasó a Moisés te puede pasar a ti. Puedes estar altamente calificado. Puedes hacer todo lo posible para llegar a ser efectivo en el servicio de Dios. Puedes ser sincero en tus deseos. Pero ¿has cumplido la voluntad de Dios, en el tiempo de Dios y a la manera de Dios? Muchas cosas parecen buenas superficialmente, pero son los primeros pasos de un camino que lleva a la destrucción. Escucha a Dios. Sigue Su voluntad, a Su manera y de acuerdo con Su tiempo.

[Volver al texto bíblico.](#)

Cómo habla Dios

ÉXODO 3

¿CÓMO REVELÓ DIOS Su voluntad en los tiempos bíblicos? Sus métodos en ese tiempo eran distintos a los que usa hoy:

- • *Dios usó acontecimientos milagrosos.* Antes que fuera completada la revelación escrita de la mente y voluntad de Dios, el Señor ocasionalmente usó milagros. Vemos esto con la zarza ardiente en [Éxodo 3](#). ¿Cómo supo Moisés que era Dios quien le estaba dando el mensaje de volver a Egipto y rescatar al pueblo de Dios? La zarza que ardía. El hecho de que una zarza ardiera en el desierto no era en sí un milagro. Eso sigue ocurriendo hasta el presente. Pero esta zarza en particular ardía sin consumirse. Eso atrajo la atención de Moisés. Él se volteó, permaneció, escuchó y finalmente entendió la voluntad de Dios. Otro ejemplo es el paso por el mar Rojo. ¿Cómo supo Moisés que la nación de Israel debía atravesar el mar Rojo? Dios le dijo a Moisés que levantara su vara, ¡y el mar Rojo se abrió para que hubiera tierra seca para pasar por ella! Es difícil pasar por alto un milagro.
- • *Dios habló por medio de visiones y sueños.* La gente de entonces no podía estudiar sus Biblias antes de irse a dormir, ni cuando se levantaba en la mañana. ¡La Biblia ni siquiera se había escrito todavía! En [Génesis 15](#), Dios le habló a Abram en una visión. En [Génesis 41](#), José interpretó los sueños del faraón. En [Hechos 10](#), Pedro tuvo una visión que le mostró que los gentiles no tenían que convertirse en judíos

La Palabra de Dios es una fuente inagotable de verdad.

para seguir a Jesús. En cada uno de estos casos, Dios reveló Su voluntad a través de visiones y sueños.

- • *Dios habló a la gente a través de la revelación directa.*
«Amós, haz esto». «Isaías, di aquello». «Jeremías, ve allá». La mayor parte del tiempo, la gente que escuchaba a Dios hacía lo que Él decía. Jonás fue diferente: trató de huir de Dios, pero al final, se puso en línea. ¿Recuerdas la historia de Samuel? Dios lo estaba llamando en la noche, pero al principio Samuel pensó que era Elí. Finalmente, Elí dijo: «Es Dios, Samuel». Cuando Samuel aprendió a escuchar a Dios, Él le reveló muchas cosas que no habría sabido de otra manera, como la verdad sobre el destino de los hijos de Elí. Eso es revelación directa.

A veces la gente espera que Dios obre de maneras similares hoy. ¿Puede Dios todavía hablar por medio de milagros, visiones y sueños? Por supuesto. ¿Puede Dios todavía hablarnos directamente? Seguro. Él es capaz de hacer cualquier cosa. Pero ahora que Dios nos ha dado a Su Hijo y Su Palabra, ya no usa estos métodos antiguos como Su forma principal de comunicarse (véase [Hb 1:1-2](#)). La Palabra de Dios es una fuente inagotable de verdad. Podemos pasar toda una vida familiarizándonos con ella y no terminar el trabajo nunca. Pero cuando tratamos de encontrar la voz de Dios en algo aparte de las Escrituras, nos metemos en problemas. Comenzamos a tener sentimientos, pensamientos e inclinaciones que nadie puede verificar, y nos convencemos de que vienen directamente de Dios. Él ya no usa con frecuencia revelación extrabíblica. Generalmente es innecesaria. Ahora tenemos Su Espíritu y Su Palabra para dirigir nuestros corazones hacia Jesús. Eso es todo lo que necesitamos.

[Volver al texto bíblico.](#)

Labor excepcional, larga espera

ÉXODO 7:7

UNA LABOR EXCEPCIONAL frecuentemente es precedida por una larga espera.

Para Moisés, la labor excepcional era guiar a los hijos de Israel hacia la tierra de Canaán. Sin embargo, es fácil olvidar que él primero esperó como pastor en el desierto por cuarenta años, cuidando las ovejas de su suegro, a la sombra del monte Sinaí (véase [Hch 7:23, 30](#)).

Para José, la labor excepcional fue convertirse en el primer ministro de Egipto y ayudar a conservar la nación y toda la región durante un período de sequía. Él cumplió su llamado. Sin embargo, es fácil olvidar dónde comenzó su camino para convertirse en primer ministro: sus hermanos lo vendieron como esclavo. Luego, después de que la esposa de Potifar lo acusara de algo que no había hecho, lo metieron en la cárcel. Allí estuvo olvidado por años, esperando, esperando y esperando.

Para David, la labor excepcional fue que Dios lo nombrara rey para que dirigiera a la nación de Israel. Pero es fácil olvidar que David, aunque fue ungido como rey cuando era joven, esperó por muchos años mientras que Saúl lo buscaba y lo perseguía. Saúl estaba tan celoso de David que intentó matarlo más de una vez. David tuvo que esperar mucho tiempo antes de llegar a ser el rey.

Para Elías, la labor excepcional fue resistir, frente a frente, las fuerzas del rey Acab y la reina Jezabel. Elías fue aclamado en gran manera por lo que hizo. Aun así, cuán fácil es olvidar los años que pasó en el

Cuando tenemos un poco de experiencia acumulada, nos gusta pensar que estamos listos para hacer algo

exilio, primero en el arroyo de Querit, y luego, cuando este se secó, en la ciudad poco conocida de Sarepta. Durante esos años no hubo titulares, y el público no le prestaba atención. No fue sino hasta más tarde que Dios envió a Elías a confrontar a los profetas de Baal. *excepcional.*

Para la reina Ester, la labor excepcional fue proteger a su pueblo judío de la aniquilación total. Ella salió de la sombra y enfrentó a su esposo, el rey, con la verdad sobre Amán, cuya conspiración corrupta estaba bien avanzada. Ester salvó a su nación. Pero es fácil olvidar los otros años de su vida que pasó en la oscuridad mientras esperaba su momento.

Para Pablo, quien antes se llamaba Saulo, la labor excepcional fue escribir la mitad del Nuevo Testamento y comenzar el trabajo misionero de la iglesia primitiva. Pero es fácil olvidar que Pablo pasó algo de tiempo en Tarso después de su dramática conversión a la fe en Cristo. Él se alejó por varios años para aprender lo que tenía que aprender, antes de aventurarse a salir en escena. Desde allí, ministró con efectividad durante los siguientes veinte o más años.

La Biblia está llena de historias como estas. A veces nos gusta pensar que cuando tenemos un poco de experiencia acumulada ya estamos listos para hacer algo excepcional. Pero cumplir un llamado para hacer una labor extraordinaria no solamente tiene que ver con tener aptitudes básicas. La mayor parte del tiempo, a la labor excepcional le precede un período extendido de espera en Dios. Necesitamos que nos refine. Necesitamos ser formados. Algunos necesitamos que se nos quebrante, que se nos pule, que se nos dé una nueva forma y que se nos renueve. Si creemos que Dios nos ha llamado para hacer una labor excepcional, será mejor que estemos preparados para una larga espera.

[Volver al texto bíblico.](#)

Vale la pena esperar

ÉXODO 12:40-42

TODOS SABEMOS lo que se siente al esperar. Puede ser difícil. Pero aquí en [Éxodo 12](#) tenemos un recordatorio muy necesario de que vale la pena esperar por las cosas que vale la pena tener. Es esencial que recordemos esto en medio de la espera. De otra manera, tendemos a desanimarnos, o nuestra fe en Dios se debilita.

En [Éxodo 12](#), leemos sobre un pueblo que había estado esperando la liberación por mucho tiempo. Mientras hacían ladrillos y llevaban a cabo las órdenes egipcias, quizá se preguntaban si alguna vez llegaría el día. Quizá se preguntaban si Dios se había olvidado de Su promesa a Abraham, si Dios se había olvidado de *ellos*. Incluso después de que Moisés apareció en escena, tal vez algunos de ellos se burlaron de la idea de que él podría traer liberación. Y en un sentido, él no podía hacerlo; solo Dios podía. Dios fue implacable al poner presión sobre el faraón. Finalmente, después de muchas pruebas, el faraón cedió. Dejó ir al pueblo de Israel. De hecho, no simplemente los dejó ir; les *ordenó* que se fueran. ¿Puedes imaginarte cómo se habría sentido eso? ¿Podría ser cierto después de tantos años? Pudo, y lo fue. Valió la pena la espera del tiempo de liberación.

Tener que esperar se da en toda clase de contextos. Al prepararse para las Olimpiadas, los atletas entrenan diariamente durante meses y años para poder competir al nivel más alto. Soportan horas incontables de trabajo arduo y preparación para poder ser capaces de representar a su país en el deporte elegido. Sacrifican su tiempo, energía, relaciones y éxito en otras áreas para sobresalir en una disciplina elegida. Pero al final de todo, ya sea que su meta sea simplemente participar o ganar una medalla, vale la pena esperar el

logro alcanzado. Cuando pueden decir: «Yo competí al nivel más alto», conocen la satisfacción que frecuentemente hay después de un período de espera activa.

Durante nuestros muchos años de educación, ansiamos el día de graduación. Cada año, llegamos a la escuela, completamos nuestras tareas, estudiamos y nos comprometemos con el aprendizaje.

Algunos aun buscan la educación superior, ¡incluso después de trece años de educación primaria y secundaria! ¿Por qué? Porque vale la pena recibir lo que esperamos. Cuando recibimos el título, estamos agradecidos por haber perseverado.

Esto también ocurre con las relaciones y con la familia. Quizá has esperado más de lo que habías anticipado para tener un cónyuge. Tal vez, después de eso, esperaste años para tener hijos. Podría ser que te encuentres esperando a que una relación rota se repare. Esperar es esencial para muchas cosas. Pero de repente hay un cambio. Conoces a esa persona. Te enteras de que estás esperando un hijo. Abrazas a alguien que ha sido hostil contigo por años. Cualquiera que sea la situación, valió la pena esperar.

Ese momento no se compara a ninguna otra cosa. Muy frecuentemente, esperamos más de lo que nos gustaría. Pero cuando los resultados o el alivio finalmente se dan, sabemos que valió la pena esperar. A menudo, en el plan de Dios, la nueva realidad es mejor de lo que esperábamos.

¿Qué estás esperando ahora mismo? Ten esta verdad en mente en medio de tu espera: si estás esperando algo que Dios desea, entonces algún día recibirás ese regalo. No te rindas ni te des por vencido. Algún día sabrás que valió la pena esperar.

No te rindas. Algún día sabrás que valió la pena esperar.

[Volver al texto bíblico.](#)

Entre un ejército y un mar

ÉXODO 14:1-14

ÉXODO 14 proporciona una medida de consuelo para nosotros cuando nos sentimos atascados. Es un excelente ejemplo de cómo Dios puede preservarnos y sostenernos incluso en las circunstancias más desalentadoras. Aprendemos que Él nos puede sacar de apuros de maneras que ni imaginamos.

Sin duda, los israelitas querían salir de esta situación problemática. ¡Pero es muy improbable que pensarán que la salida sería a través del mar Rojo! Fueron acorralados cuando Dios los liberó. Él lo diseñó de esa manera. ¿Por qué? Quizá porque esas circunstancias requerían que ellos confiaran en Él completamente. Necesitaban un milagro, y Dios lo proveyó. Él demostró que estaba completamente en control y que era capaz de salvarlos.

En este preciso momento quizá estés en un aprieto. Quizá estés allí a causa de una serie de decisiones no sabias o desacertadas que tomaste. O tu situación podría existir por acontecimientos fuera de tu control.

Por ejemplo, digamos que tienes una hija que ahora es adulta y está fuera de tu protección. Ella no está caminando con el Señor, y es demasiado mayor como para disciplinarla. Enfrentas un dilema: eres consciente del hecho de que todavía eres su padre, aunque ella sea ya adulta. Decir algo podría empeorar las cosas, pero sientes que no decir nada sería menos de lo que deberías hacer. Quieres que siga al Señor, pero no estás seguro de qué hacer. Estás atascado en frente del mar Rojo, inseguro

¡Es muy improbable que los israelitas pensarán que la salida sería a través del mar Rojo!

sobre qué camino tomar.

O tu apuro podría estar relacionado con algún conflicto en el trabajo. Si haces algo para tratar de aliviar la presión, el problema podría empeorar. Si buscas a un superior, podrías hacer que alguien más se vea mal, y eso parece contraproducente. O quizás tú *eres* el superior, y conoces el problema que se avecina, pero no tienes los recursos, la autoridad ni la habilidad para tratar con él. Puedes sentir la presión del ejército egipcio que se aproxima a tu ubicación en la orilla del mar Rojo.

O tu dificultad podría estar relacionada con algo en tu hogar. Tal vez no tienes padres que te amen y te protejan. O tal vez las malas decisiones de ellos te han dejado en una condición de desventaja o angustia. Te encuentras apretado en un lugar estrecho y no puedes salir. Estás atascado frente al mar Rojo, y no sabes para dónde correr.

Cuando estés en un aprieto, vuelve al comprobado historial de Dios de proveer para Su pueblo. Los ejércitos pueden acorralarte. Puedes tener tu espalda contra la pared, o contra un mar. Estos obstáculos no son nada para Dios. *Nada*. Por medio de la muerte y resurrección de Jesús, Dios ha enfrentado a nuestro enemigo, la muerte, y ha salido victorioso. Él cuida de ti incluso ahora. Quizá no puedes ver en tu camino el punto de liberación, y Su ayuda podría llegar de maneras que ni siquiera puedes imaginar, o en un tiempo que parece demasiado tarde. Pero Él está listo y dispuesto a pastorearte a través de tu aprieto. Confía en que Él hará un camino.

[Volver al texto bíblico.](#)

El ciclo del desierto

ÉXODO 15

EL CICLO DE LOS ACONTECIMIENTOS que se narra en [Éxodo 15](#) es el mismo ciclo por el que los hijos de Israel anduvieron durante cuarenta años en el desierto. Cinco etapas explican el proceso:

- La primera etapa es la *abundancia*, cuando Dios demuestra ser fiel, y nosotros cantamos alabanzas con agradecimiento. Así es cómo los israelitas respondieron cuando Dios los hizo pasar por el mar Rojo ([Ex 15:1-21](#)).
- La segunda etapa es inevitablemente la *expectativa*. Cuando tenemos abundancia, esperamos más de ella. Comenzamos a ver hacia adelante. Asumimos que la abundancia continuará. Cuando los israelitas entraron al desierto, después de atravesar el mar Rojo, probablemente esperaban que la abundancia continuara.
- La tercera etapa incluye un tiempo de *desilusión*. Es una reacción predecible cuando nuestras expectativas no se cumplen. Bajamos nuestra mirada, dejamos de mirar al Señor, y comenzamos a enfocarnos en nuestras circunstancias. Los hijos de Israel no podían encontrar nada de agua. Lo poco que encontraron fue amarga. Sabían que Dios podía proveer agua, pero aun así, no tenían nada. Estaban cabizbajos porque tenían agua a su alrededor... pero toda era demasiado amarga como para beberla ([Ex 15:22-23](#)).
- La cuarta etapa es una época de *quejas*. Comenzamos a recordar los días que parecían mejores. Nos preguntamos por qué decidimos seguir a Dios. Nos ponemos tristes y

ponemos en evidencia nuestros recuerdos selectivos. El pueblo de Israel comenzó a protestar, anhelando los días de la esclavitud ([Ex 15:24](#); véase [Ex 16:3](#)).

- La quinta etapa completa el círculo cuando vemos la *provisión* de Dios una vez más. Miramos a nuestro alrededor y nos damos cuenta de que Él ha provisto lo que necesitamos. El Señor básicamente les dijo a los israelitas: «Si caminan en obediencia a Mí, Yo los rodearé de Mi protección. Serán probados, pero les prometo que vendré con todas las provisiones que necesiten. No saciaré todas sus ambiciones, pero saciaré todas sus necesidades» (véase [Ex 15:25-27](#)).

En la Biblia, y en nuestras vidas, vemos este ciclo una y otra vez: la abundancia crea expectativa, la expectativa ocasiona decepción, la decepción genera queja, y luego la provisión de Dios llega, y nos encontramos en un estado de abundancia una vez más.

Dios te mantiene en el desierto para que tus hábitos y estilo de vida puedan ser transformados.

Cada uno de nosotros está en alguna parte de este ciclo. Probablemente no estás batallando con falta de agua ni te persiguen unos egipcios enojados. Quizá seas una ama de casa con niños pequeños. O quizás batallas con ser demasiado brusco y tienes problemas para mantener relaciones cercanas. Tal vez observas este ciclo con tus finanzas, o con tus requisitos académicos o con los desafíos de tu profesión.

En la época de su liberación, los israelitas habían vivido en Egipto todos sus días. Todo lo que conocían del mundo era egipcio hasta la médula. Como resultado, ellos habían adquirido los hábitos y el estilo de vida de Egipto. Cualquiera que sea tu desierto, Dios te mantiene allí y trabaja duro contigo para que tus hábitos y estilo de vida puedan ser transformados. Dios no solo está en el negocio de salvarnos al sacarnos de Egipto. También está en el negocio de sacar

a Egipto de nosotros a medida que caminamos en el desierto, para que al final podamos llegar a la Tierra Prometida.

[Volver al texto bíblico.](#)

Liderazgo organizado

ÉXODO 18:13-26

CUANDO JETRO OBSERVÓ que su yerno trabajaba desde la mañana hasta la noche para suplir las necesidades del pueblo, se dio cuenta de que algo estaba fuera de equilibrio. El trabajo excesivo en realidad es una señal de confusión organizacional. Pero Dios desea organización en nuestro liderazgo. Necesitamos un sistema de gobierno que no sea impulsivo ni errático. Tiene que ser capaz de funcionar a escala y perdurar en el tiempo.

Hay varios principios que podemos sacar de [Éxodo 18](#) que se aplican al liderazgo incluso el día de hoy:

- *El ministerio no es una actuación solitaria.* Es cierto que una persona puede hacer mucho, especialmente cuando trabaja en el área de sus talentos. No obstante, no importa cuán talentosa sea, nadie puede hacer el ministerio solo. Moisés no se enfocaba en sí mismo. Al contrario, era compasivo y trataba de suplir las necesidades de todos los que lo buscaban. Simplemente era ineficiente y, como resultado, inefectivo. Por lo que Jetro intervino y dijo: «Esta tarea es una carga demasiado pesada para una sola persona» ([Ex 18:18](#)). Él entendía que el líder que trata de hacer demasiado por su cuenta, en realidad crea desorden en lugar de ayudar.
- *El liderazgo de alta visibilidad es necesario, pero la función del líder debe ser limitada.* La respuesta no era que Moisés empacara sus cosas y se fuera a su casa. Jetro no invalidó la compasión de Moisés por la gente, ni la necesidad de la

*Dios desea
organización en
nuestro liderazgo.*

presencia de Moisés. Él dijo, en esencia: «Moisés, te necesitan, pero solo puedes hacer una cantidad determinada. Tienes que ser un representante ante Dios. El pueblo te traerá disputas y tú se las llevarás a Dios. Le enseñarás al pueblo los estatutos y las leyes. Esa es tu tarea, Moisés. No puedes hacer también todo lo demás». Un líder altamente visible no debe intentar hacerlo *todo*.

- *Muchas personas pueden compartir la carga, pero estas deben ser elegidas con cuidado.* Jetro enumeró algunos de los criterios de selección en este caso. Observe que aquí no se mencionan políticas. No hay consideración del apellido ni del rango profesional. Jetro tampoco dijo que se tomara a la primera persona que estuviera disponible. Él quería líderes que fueran capaces, temerosos de Dios y honestos. Ellos serían los que juzgarían los casos menores. Si tomaban una parte de la carga, el trabajo de Moisés sería mucho, mucho más fácil. Pero había que elegirlos cuidadosamente, o el trabajo de Moisés sería mucho más difícil.

Donde existe una organización apropiada, los líderes no se consumen y la armonía prevalece. La gente sabe dónde encaja dentro de la tarea o el proyecto. El líder les confía las responsabilidades de acuerdo con el nivel de sus habilidades. Las cargas no las asume el líder por sí solo; más bien, tiene una función limitada pues muchas personas calificadas comparten la carga. Honramos a Dios cuando manejamos nuestras responsabilidades de una forma ordenada. Haz lo que puedas para establecer los principios del orden de Dios dentro de tu familia, iglesia o vida de negocios.

[Volver al texto bíblico.](#)

El propósito de la ley

ÉXODO 20:1-17

¿**CUÁL ES EL PROPÓSITO** de la ley de Dios? ¿Por qué ha puesto Dios un estándar de comportamiento tan alto?

Primero, *la ley revela las expectativas absolutas, inmutables y permanentes de Dios*. Los principios que están detrás de las leyes de Dios no cambiarán en la próxima generación. Están esculpidas en piedra. Nunca tenemos que preguntarnos si debemos tomar clips para sujetar papeles o sacar fotocopias «gratis» del lugar donde trabajamos, porque robar es incorrecto. Nunca tenemos que justificarnos al decir: «Me lo encontré», o «La economía está difícil», o «Esta tienda es rica y todo el mundo lo hace, así que ¿por qué no llevarme una prenda de vestir?». Robar es incorrecto y siempre lo será, ya sea un clip para papeles o un automóvil. Nunca debemos preguntarnos si codiciar es incorrecto. Dios quitó todas las conjeturas. Nunca debemos preguntarnos si meterse en la cama con una persona con la que no estamos casados estaría bien. La ley deja claro y revela las expectativas absolutas, inmutables y permanentes de Dios. Nunca tenemos que dudar.

Segundo, *la ley nos provee directrices sociales y personales*. Debido a que nuestro mundo está caído, y debido a que el pecado mora dentro de cada uno de nosotros — cegándonos, atontándonos y nublando nuestro entendimiento—, la ley de Dios quita toda la ambigüedad.

Tercero, *la ley da un patrón para gobernar nuestras propias familias*. Los

Cuando la ley deja en claro las profundidades de nuestra pecaminosidad, acudimos a Jesús para salvación.

niños necesitan reglas. Ellos deben saber dónde termina el bien y comienza el mal. Por supuesto, no queremos hacer que nuestros hijos sean legalistas, pero eso no tiene nada que ver con enseñarles el bien y el mal. La gente más segura de sí misma en la sociedad es aquella que fue criada para respetar los límites que fueron implementados de una forma razonable, cuidadosa y justa. A la gente estable no se le ha dicho nunca: «Haz lo que el grupo hace» o «Haz lo que creas que es correcto». A medida que nuestros hijos crecen, deben aprender cómo se mezcla la gracia con una vida afianzada en la obediencia a las leyes de Dios.

Cuarto, *la ley revela nuestra pecaminosidad, lo cual nos muestra nuestra necesidad de Cristo*. Si has leído la ley y en realidad la entendiste, sabes que tu pecado te clava a la pared. Estás completamente sin esperanza cuando se trata de agradar a Dios. Piensa en lo que Jesús dijo en cuanto a la ley (véase, por ejemplo, [Mt 5-7](#)). Él dejó claro que el enfoque de los fariseos en el pecado externo no era suficiente: «El que mira con pasión sexual a una mujer ya ha cometido adulterio con ella en el corazón» ([Mt 5:28](#)). Los fariseos afirmaban estar sin pecado, en tanto que albergaban pecado en sus corazones. Jesús los llamó lo que eran: hipócritas.

Cristo cumplió la ley en todo aspecto, para que cuando muriera en la cruz, Él pudiera ser el Cordero de Dios sin mancha y sin pecado, calificado para quitar el pecado del mundo: pasado, presente y futuro ([Hb 10:10](#)). Eso incluye tus pecados y los míos. Sin Él, estamos perdidos, condenados y equivocados. Pero Jesús ha llevado sobre Sí la maldición de la ley que nosotros merecíamos. Él nos da la habilidad de ser perdonados y de vivir en gracia ([Rm 8:3-4](#)). Cuando la ley deja en claro las profundidades de nuestra pecaminosidad, acudimos a Jesús para salvación. Él es el único que verdaderamente puede hacernos justos ante los ojos de Dios.

[Volver al texto bíblico.](#)

Un lugar de adoración

ÉXODO 25:8-9

DESPUÉS DE QUE DIOS LE DIO a Moisés los mandamientos, le entregó a Moisés el diseño arquitectónico de un lugar de adoración. El Señor sabía con anticipación que Su pueblo tendría la tendencia de apartarse. Por lo que estableció un plan no solo para que obedecieran Su Palabra en las esferas de lo moral, social y político, sino también para que cultivaran el aprecio de Su presencia a través de la adoración. El tabernáculo proveyó un lugar para que esa adoración se llevara a cabo. Todo esto sirvió como parte de la transición de los israelitas de vagabundos a adoradores.

Qué momento tuvo que haber sido ese, cuando la gloria de Dios penetró ese salón de cuatro metros y medio conocido como el Lugar Santísimo ([Ex 40:34-35](#)). ¡No fue como nada que habían visto jamás en Egipto! Este encuentro con Dios fue diseñado para ayudarlos a mantener una manera de pensar enfocada en Dios y un estilo de vida inspirado en Dios. Esta perspectiva estaba diseñada para penetrar en cada aspecto de su existencia diaria en la tierra de Canaán. Dios estaba entrelazando la adoración dentro de sus vidas como hilos en un suéter.

La adoración tiene que ver con tomar a Dios en serio. A veces tendemos a dar más prioridad a otras cosas que a Él. Estamos tan ocupados vagando que no apartamos tiempo para la adoración. ¿Cómo se ve cuando tomamos a Dios lo suficientemente en serio como para hacer que la adoración sea una prioridad?

- • Una vida de adoración significa que *Dios ocupa el primer lugar, no cualquier otro lugar. Significa que*

Dios estaba entrelazando la adoración dentro de

la manera en que servimos y adoramos a Dios es lo primero que consideramos en cada decisión.

sus vidas como hilos en un suéter.

Esto se aplica a tu negocio, a tu vida de familia, a tus hábitos de gastar dinero, a tus pensamientos, a tus reacciones en situaciones difíciles y a la manera en que inviertes tu tiempo. Se aplica a todo.

- • En una vida llena de adoración, *la Palabra de Dios es la palabra final*. Ningún otro conjunto de enseñanzas es superior. No se favorece ninguna tradición, denominación, revelación individual ni iglesia local. En lugar de eso, debemos obedecer la Palabra de Dios como mejor la comprendemos. Esto incluye los mandamientos de Dios en cuanto a cómo nos conducimos en la adoración. Cuando observamos a los israelitas, vemos que los problemas se infiltraron debido a la presencia de gente que no estaba verdadera y completamente dedicada a Dios, gente que influía en la perspectiva de los israelitas (véanse [Ex 12:38](#); [Nm 11:4](#)). Lo mismo puede ocurrirnos cuando escuchamos otras voces y no la de Dios.
- • *La verdadera adoración es profunda y significativa*. Nunca es superficial. Cuando Dios dio instrucciones para la construcción del tabernáculo, no estaba construyendo el mejor lugar de conciertos ni el mejor espectáculo en kilómetros a la redonda. Estaba construyendo un lugar en el que Él iba a morar y donde Su gloria podía ser revelada a un grupo de personas santificadas. No había nada superficial ni superfluo en cuanto a los detalles del tabernáculo. En contraste, vivimos en una época en la cual las iglesias a veces se comprometen al entretenimiento más que a la adoración. No hay nada de malo en pasar un buen tiempo, por supuesto, ni en reírse juntos y disfrutar al Señor. Pero hay una diferencia entre la enseñanza que da en el blanco,

que es relevante y desafiante, y la enseñanza que es meramente entretenimiento. Esta última tiene como meta agradar a las personas. En cambio, la adoración se enfoca en Dios.

Cuando estamos vagando, es fácil olvidar que la vida tiene que ver con la adoración. Cuando dejamos de vagar y comenzamos a adorar, comenzamos a conocer a Dios en toda Su gloria, ternura y majestad.

[Volver al texto bíblico.](#)

La gracia de Dios

ÉXODO 33:12-23

EN [ÉXODO 33](#), vemos que Dios elige mostrar misericordia y compasión a quien Él quiere ([Ex 33:19](#)). La gracia llega a todo el que no la merece, y de hecho, ninguno de nosotros la merece. Como pecadores ante Dios, no tenemos nada que pudiera favorecernos ante Él. Hablando espiritualmente, estamos muertos en nuestros pecados. Aun así, Él extiende Su mano, se inclina y nos inserta en Su familia. Eso es gracia. Es más, Su gracia no se acaba cuando entramos a la familia. La gracia no solo es inmerecida, sino que es inagotable.

Estamos acostumbrados a la idea de que tenemos que ganarnos lo que obtenemos, pero la gracia de Dios es distinta: es gratuita. Nunca recibiremos una factura. Nunca se nos pedirá que le paguemos. ¡No podríamos hacerlo, aunque lo intentáramos!

Jesús modeló la gracia mejor que cualquiera. Cuando se encontró con la mujer sorprendida en adulterio ([Jn 8:1-11](#)), la ley decía: «Apedréenla». Jesús se paró a su lado y dijo a sus acusadores: «¡El que nunca haya pecado que tire la primera piedra!». Eso es gracia. Según la ley, ellos tenían todo el derecho legal de enterrarla bajo enormes piedras. ¡Y ellos estaban listos para hacerlo! Pero Jesús le mostró gracia: rehusó condenarla, y en lugar de eso, le dijo: «Vete y no peques más».

Más adelante, cuando Lázaro murió, Marta se encontró con Jesús en el camino, y María se encontró con Él después en la casa. Las dos mujeres dijeron: «Si tan solo hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto» ([Jn 11:21](#), [32](#)). Las Escrituras no

Estamos acostumbrados a la idea de que tenemos que ganarnos lo que obtenemos, pero la gracia de Dios es

registran el tono de voz, pero parece que *distinta.* había un tono de culpa y acusación en esas palabras. Pero Jesús no les contestó a las mujeres, ni discutió con ellas. Escuchó con gracia, y al hacerlo, reveló el amor del Padre hacia ellas ([Jn 11:1-44](#)).

Debido a que tenemos un Dios que nos muestra gracia, nosotros también podemos mostrar gracia a otros. Pero muchos fallamos y, en lugar de eso, recogemos piedras. Llegamos a ser críticos e intolerantes. En lugar de crecer en gracia y conocimiento ([2 P 3:18](#)), solamente tenemos conocimiento. Justificamos racionalmente nuestra conducta en torno a la gracia, pensando que hacemos lo correcto porque estamos aprendiendo la Biblia. Pero, al mismo tiempo, andamos insultando a otros. Como resultado, algunos somos la razón por la que otros no se interesan en conocer más de Cristo.

Nos perdemos de lo que Dios podría hacer a través nuestro si tan solo mostráramos gracia de la manera en que Él lo hace.

La próxima vez que te sientas tentado a levantar una piedra, *detente*. Contempla las profundidades de la gracia de Dios en tu propia vida. Él nos ha dado gratuitamente el perdón en Cristo. Más aún, nos insta a ofrecer gracia a los demás.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Levítico

Cristo, la ofrenda suprema

Sacerdotes y profetas

Cristo, la ofrenda suprema

LEVÍTICO 1-5

CUANDO LEEMOS LEVÍTICO, es fácil perdernos en los detalles y pasar por alto el panorama completo: como enfocarnos tanto en estudiar los troncos de los árboles que no notamos la belleza del bosque entero. Mucha gente ha hecho a un lado este libro y dice que es aburrido o que no tiene mucho que ofrecer. ¡Pero nada podría estar más lejos de la verdad! Este libro puede parecer irrelevante o desfasado, pero no es así. Cuando se ve a la luz de todo el plan de Dios, es vital. Por ejemplo, en los primeros cinco capítulos se describen cinco ofrendas. Cada una representa a Cristo desde una perspectiva distinta:

- • *La ofrenda quemada.* Toda la ofrenda era consumida por el fuego. La ofrenda tenía que ser cierta clase de animal que se ofrecía de una manera específica, en un lugar determinado. ¿Por qué? Para que el Señor la aceptara. No sabemos la razón por la que Dios quería estas ofrendas ordenadas de esta manera, pero podemos decir que la ofrenda quemada es una imagen de la dedicación completa de Jesucristo en Su vida y en Su muerte. Él podía llegar ante el Padre en el tiempo de Su muerte y decir: «No ha quedado nada incompleto. Todo lo que he hecho ha sido para Tu gloria, y como una ofrenda quemada entera, me ofrezco a Mí mismo». Cristo, nuestro sacrificio, ofrecido de una vez y para siempre, es nuestra ofrenda quemada entera.

Cuando Cristo se dio a Sí mismo en la cruz, Dios dijo: «Estoy satisfecho de una vez por todas».

- • *La ofrenda de grano.* La ofrenda de grano en particular habla del servicio de la vida de Cristo. La gente cultivaba este grano y lo molía con sus propias manos. Era una ofrenda de la cosecha para Dios. Así es Cristo. Él hizo todas Sus obras para la gloria del Padre, y llegó a la cruz como nuestra ofrenda de grano suprema y final. Él ofreció Su vida como harina refinada, que fue perfectamente aceptada y nunca más tuvo que volver a ser ofrecida.
- • *La ofrenda de paz.* Esta ofrenda, que siempre se daba después de la ofrenda quemada, habla del hecho de que Cristo es nuestra paz debido al sacrificio que hizo. Hoy en día, nosotros no tenemos que ofrecer un sacrificio para establecer paz con Dios. Cristo ya ha ganado nuestra paz. Como escribió Pablo en [Efesios 2:14](#): «Cristo mismo nos ha traído la paz».
- • *La ofrenda por el pecado.* Este sacrificio, que también se llamaba «ofrenda de purificación», purificaba el tabernáculo para permitir la comunión continua entre Dios y Su pueblo. Cristo, en Su naturaleza perfecta, vino como el Cordero sin mancha que quitó el pecado del mundo y restauró la comunión entre Dios y la humanidad por siempre. Una vez que Él vino, nunca más tuvo que volver a venir como ofrenda por el pecado.
- • *La ofrenda por la culpa.* Esta ofrenda era para compensar los actos pecaminosos no intencionales y para hacer restitución. Por lo tanto, a veces se le llama la «ofrenda de reparación». Cristo no solo hizo el pago por nuestra naturaleza pecaminosa, sino que también pagó el precio por nuestros pecados individuales. Él dio la ofrenda suprema por la culpa, la cual Dios honró y aceptó totalmente. Cuando Cristo se dio a Sí mismo en la cruz, Dios dijo, en esencia: «Estoy satisfecho de una vez por todas».

Al estudiar estas ofrendas, me quedo con un sentido de gratitud muy práctico. Cuando Cristo, nuestro Cordero de Pascua, fue ofrecido una vez y para siempre por nosotros, todos los sacrificios de animales y granos fueron anulados definitivamente ([Hb 10:8-10](#)). Su cuerpo y Su sangre fueron el único sacrificio supremo que sería honrado para siempre. Leer Levítico debería despertar en nosotros un gran sentido de gratitud. La ofrenda de Cristo nos da muchas razones por las cuales estar agradecidos.

[Volver al texto bíblico.](#)

Sacerdotes y profetas

LEVÍTICO 8

EN LOS TIEMPOS BÍBLICOS, los sacerdotes y los profetas cumplían dos funciones distintas. El trabajo del sacerdote se enfocaba en la rutina. Estudiaba los libros de Moisés, seguía las órdenes divinas y mantenía el calendario de los acontecimientos programados, exactamente como Dios lo había ordenado. El trabajo del sacerdote era seguro. Podía realizarlo tranquilamente y sin atraer la atención.

El sacerdote se encargaba principalmente de las actividades religiosas externas que se llevaban a cabo en la nación de Israel: los lavamientos, las ceremonias, los sacrificios y las fiestas y festivales únicos que Dios requería. Su trabajo principal podía haber requerido largas horas, pero era relativamente estable. No funcionaba espontáneamente ni contextualmente, ni sobre una base emocional. El sacerdote tenía pocas sorpresas, y había pocas oportunidades para que surgiera conflicto entre él y el pueblo. De hecho, cuando él hacía su trabajo de manera fiel y constante, por lo general se le respetaba, y con frecuencia, hasta se le apreciaba.

Piensa en cómo Dios te llama a servirlo.

Sin embargo, el trabajo del profeta era completamente distinto. Para él, cada día traía algo nuevo. No había rutina. No solo tenía que saber lo que estaba escrito en el Libro de Dios, sino que también tenía que entender los tiempos y las temporadas. Tenía que mantenerse al día con las noticias diarias, y tenía que interpretarlas a la luz de lo que Dios había dicho para poder desafiar y advertir al pueblo en cuanto al futuro. El trabajo del profeta lo ponía en una posición vulnerable. Requería valor, porque la gente pecaminosa no lo respetaba ni lo

quería cerca. A los profetas frecuentemente los detestaban, se molestaban con ellos, e incluso los martirizaban.

El profeta no tenía una estrategia sencilla que seguir. Su trabajo, tanto espontáneo como emocional, tenía una influencia alarmante. En lugar de tratar con las expresiones externas, siempre iba a los pecados internos del corazón y trataba con la erosión moral y espiritual del pueblo. Esto nunca era fácil. La tarea del profeta, a diferencia del sacerdote, era interpretar el presente a la luz del pasado y luego dar la instrucción que transformaría el futuro. Los sacerdotes tranquilizaban las cosas. Los profetas las agitaban.

Dios usa tanto a sacerdotes como a profetas para cumplir Su voluntad. Eso es cierto en la época del antiguo Israel, y todavía es cierto hoy en día. Pero después del nacimiento, la muerte y la resurrección de Jesús, ya no dividimos al pueblo entre sacerdotes por un lado y profetas por el otro. Más bien, los pastores, los cristianos individuales y la iglesia en general cumplen las funciones tanto de los profetas como de los sacerdotes, según el orden establecido por el Señor.

¿Puedes pensar en una época en la que has servido en una función «sacerdotal», siguiendo de manera fiel y constante las instrucciones de Dios? ¿O hubo un tiempo en el cual actuaste como profeta, y desafiaste a otros por sus pecados o anunciaste la buena noticia de los planes de Dios? A medida que lees el Antiguo Testamento, pon atención a las funciones del sacerdote y el profeta, y piensa en cómo Dios te llama a servirlo.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Números

El principio del peligro

La trampa de las quejas

Reliquias de superstición

El principio del peligro

NÚMEROS 10-14

UNO DE LOS MISTERIOS de la piedad es que el peligro acompaña el caminar de cerca con Dios. Cuando determinas pasar tiempo con Dios y caminar con Él, de cierta forma, te estás exponiendo. Te desplazas hacia una esfera peligrosa. Comienzas a experimentar lo que podríamos llamar «el principio del peligro»: los que determinan andar con Dios se convierten en el objetivo del enemigo.

Por ejemplo, quizá acabas de decidir que vas a pasar tiempo con el Señor, embarcarte en un nuevo esfuerzo evangelístico o dedicar una porción de tu tiempo, tus talentos o tus tesoros al Señor. Porque hiciste ese compromiso y el enemigo lo escuchó, has llegado a ser el objetivo de su ataque. Enfrentas una serie de peligros que podrían traer lesiones a tu vida espiritual.

A pesar del peligro, el que está en nosotros es mayor que el que está en el mundo ([1 Jn 4:4](#)). No enfrentamos a un enemigo tan formidable que no podamos permanecer firmes ante su ataque. Pero

cuando andamos de cerca con Dios, vivimos bajo una amenaza muy real. La vida piadosa nunca es fácil, a menudo corremos peligro y siempre ocurren cosas.

Un peligro no es algo que ocurrirá inevitablemente o algo que ya sucedió. Un peligro es una amenaza de algo que podría ocurrir y que, si sucede, te hará daño. Cuando una situación es peligrosa, la gente está en riesgo. Si te gusta navegar y tienes una pequeña nave que sacas al mar, enfrentas el peligro de naufragar. Eso no significa que naufragarás. Simplemente significa que el peligro está muy presente.

La vida piadosa nunca es fácil, a menudo corremos peligro y siempre ocurren cosas.

Si conduces demasiado rápido en una carretera cubierta de agua, en medio de una tormenta, enfrentas el peligro de un accidente automovilístico. Eso no quiere decir que tendrás un accidente, sino que las probabilidades de tener un accidente aumentan. Si te gusta jugar fútbol y te inscribes en el equipo, enfrentas el peligro de un desgarro del ligamento de una rodilla o de un hueso roto. Eso no significa que te quebrarás un hueso, sino que enfrentas la posibilidad de sufrir heridas corporales.

La vida de Moisés es una demostración del principio del peligro. Él constantemente enfrentaba el peligro: de su propio pueblo y de su propio corazón. Moisés a veces estaba desanimado o tenía miedo ([Nm 10:31-32](#); [11:10-15](#)). Enfrentó celos y la idea falsa de que era indispensable para la obra de Dios ([Nm 11:27-29](#); [12:1-2](#)). Fue malentendido, mal representado, ignorado y rechazado ([Nm 14:1-4](#)). Al mismo tiempo, estuvo en peligro de guardar resentimiento y buscar venganza. Aun así, en cada uno de estos peligros, Dios hizo que su camino fuera recto. Moisés no estuvo solo. Dios siempre estuvo presente cuando él enfrentó todos y cada uno de los peligros.

Aunque enfrentamos incontables peligros, Dios nunca nos abandonará. De hecho, la presencia de estos peligros puede acercarnos más a Él. Dios nos invita a correr el riesgo de buscar Su rostro y de comprometer nuestras vidas a Él.

[Volver al texto bíblico.](#)

La trampa de las quejas

NÚMEROS 11

EL PUEBLO DE ISRAEL ha recibido bendición tras bendición y favor tras favor. Dios los ha rescatado de la esclavitud, les ha dado Su ley y los está guiando hacia la Tierra Prometida. Tienen motivos suficientes para bailar y celebrar. Pero solo siguen quejándose. Una y otra vez, lloriquean y se quejan en lugar de continuar su viaje con alegría.

Hay por lo menos cinco razones por las cuales el pueblo se queja. Cada una de ellas es una trampa en la que nosotros también podemos caer hoy en día:

- • *Han desarrollado el hábito de molestarse por cosas pequeñas.* En [Éxodo 15](#), se quejaron por el agua amarga. Ahora, han viajado tres días y se sienten incómodos. Comienzan a murmurar. Vuelven a caer en el patrón ya establecido de expresar su opinión cuando no les gusta lo que ocurre. ¿Tienes la costumbre de quejarte cuando las circunstancias son difíciles?
- • *Prefieren quejarse en lugar de confiar en Dios.* En medio de su incomodidad, se olvidan de la bondad de Dios. ¿Te ha ocurrido eso alguna vez? Es fácil quitar nuestra mirada de Dios cuando nos enfocamos en algo que no tenemos, pero que creemos que necesitamos.
- • *Ponen su atención en otros que se quejan.* Hay entre ellos algunos que anhelaban carne, y no se quedaban callados al respecto ([Nm 11:4](#)). Esa «gentuza» no conocía o no tenía fe

El pueblo de Israel tiene motivo suficiente para bailar y celebrar. Pero solo siguen quejándose.

en el Dios de Israel. Sus actitudes y deseos no estaban templados por su relación con Dios. Sin embargo, el pueblo de Israel asumió las actitudes de aquellos que no caminaban por fe. ¿Te encuentras acompañado de personas que se quejan? ¿Te están influenciando personas que no conocen a Dios?

- • *Se enfocan en lo que no tienen.* Mira el listado detallado que tienen de las cosas que carecen ([Nm 11:5](#)). Ellos saben mucho más acerca de lo que no tienen que de lo que sí tienen. ¿Tienes tú esta tendencia también? Es fácil pasar mucho tiempo soñando lo que podríamos haber sido, o lo que podría darse. Podemos quedar tan atrapados imaginando que pasamos por alto la provisión de Dios que tenemos justo enfrente.
- • *No están agradecidos por lo que Dios les ha dado.* Están tan ocupados quejándose que fallan al no agradecerle a Dios por el maná. Lloriquean como niños mimados con una actitud agria. Minimizan el valor del maná, tratándolo como despreciable ([Nm 11:6](#)). En lugar de cultivar el apetito por lo que Dios les ha provisto, son malagradecidos e irrespetuosos. ¿Alguna vez has menospreciado las bendiciones de Dios en lugar de apreciarlas?

Los efectos de las quejas pueden ser de amplio espectro. En este pasaje vemos que los mismos que se quejan se ven afectados, al igual que su líder. Las quejas pueden esparcirse en cualquier grupo, sea una iglesia, una nación, una oficina o un equipo, antes de que nos demos cuenta. No importa cuán grandes sean las bendiciones, e independientemente de cuántos favores de gracia hayan sido depositados a nuestros pies, siempre habrá alguien que se queja. Tenemos que protegernos en contra del hábito de quejarnos. Tenemos que confiar en Dios, incluso cuando el camino es difícil. Debemos evitar relacionarnos con aquellos a quienes les gusta quejarse.

Debemos dejar de enfocarnos en lo que *no* tenemos y comenzar a enfocarnos en lo que *sí* tenemos: un Dios que provee para cada una de nuestras necesidades.

[*Volver al texto bíblico.*](#)

Reliquias de superstición

NÚMEROS 21:4-9

DIOS USÓ LA SERPIENTE DE BRONCE para orientar al pueblo de Israel hacia Él (véase [Jn 3:14](#)). Pero más tarde en la historia de Israel, ellos comenzaron a adorarla como un ídolo ([2 Re 18:4](#)). Las cosas que Dios ha usado poderosamente en el pasado a veces se convierten en ídolos y reliquias de superstición.

Hoy en día, ninguno de nosotros busca la protección de serpientes de bronce. Pero algunos de nosotros estamos vinculados supersticiosamente a otras reliquias.

A veces, después de la pérdida de un ser amado, la gente se vincula a una tumba en particular. Cuando yo era niño, mi madre era amiga de una de nuestras vecinas, quien se había casado tarde en su vida. Esta vecina verdaderamente encontraba seguridad en su esposo. Él era un hombre maravilloso, pero de la nada, tuvo un ataque al corazón y murió en cuestión de segundos. Después del golpe de su muerte y entierro, ella comenzó a visitar con frecuencia la tumba. Mi madre se preocupó mucho por su amiga.

Una cálida tarde de verano, mi madre me dijo: «Charles, quiero que ores. Voy a llevar estas galletas y esta limonada al otro lado de la calle, y voy a animar a nuestra vecina. Solo ora para que su corazón esté abierto a lo que tengo que decirle. Voy a hablarle de Jesús». Así que oré, y mi madre, maravillosa y compasivamente, la guio a Cristo. Le dijo a su amiga: «Hay algo que debo mencionarte. En realidad no tienes que seguir yendo al cementerio». Pero la vecina dijo: «Bueno, pero es que siento que

El objeto al que te aferras no es nada más que un pedazo de bronce.

debo hacerlo». Entonces mi madre dijo: «Bueno, permíteme sugerir que lo hagas por otra razón. Cuando vuelvas, en lugar de buscar una conexión con tu esposo, ¿por qué no vas y ministras a otras personas que se lamentan allí? Lo que ahora haces realmente no es bueno para ti».

Nuestra vecina hizo como mi madre le sugirió. De hecho, ella se convirtió en la única evangelista de cementerio que yo he conocido. Comenzó a ministrar a la gente en el cementerio que estaba convirtiendo las tumbas en ídolos. Estos lugares se estaban transformando en ataduras para ellos y no en puntos de liberación.

Quizá no estés vinculado a una tumba. Tal vez para ti sea una Biblia en particular. Tienes esa Biblia que ha sido parte de tu vida, y de alguna manera en el camino, la has convertido en un ídolo. En realidad, no la lees ni aprendes de ella, pero supersticiosamente tienes que aferrarte a ella o mantenerla justo a tu lado en la cama. Se está convirtiendo en un pedazo de bronce.

No es raro toparse con personas que se aferran a algo supersticioso, un objeto tangible que los tiene atados, por lo que no pueden avanzar más allá de eso.

Quizá necesites recordar que el objeto al que te aferras no es nada más que un pedazo de bronce. Tu serpiente de bronce podría ser cualquier cosa: una joya, un relicario, una foto que representa un capítulo significativo de tu vida. ¡Mi estímulo para ti es que lo sueltes! Deshazte de él si es necesario. Pero sigue adelante. Es algo maravilloso tener recuerdos y recordatorios del pasado. Pero tan pronto como comenzamos a depender de esos artículos y no de Dios, hemos caído en un grave error.

[*Volver al texto bíblico.*](#)

Los artículos de aplicación en Deuteronomio

Detente, observa y escucha

Completamente Suyos

Biografías bíblicas

Detente, observa y escucha

DEUTERONOMIO 4:1-2

HAY MOMENTOS CRÍTICOS en la vida de todos nosotros cuando necesitamos consejo u orientación, especialmente cuando pasamos por períodos de transición.

La mayoría de nosotros pasamos por tiempos como esos temprano en la vida, cuando hacemos la transición de la niñez a la adolescencia. La pubertad es un tiempo difícil. Nuestros cuerpos están cambiando; nuestras mentes están madurando. Nuestras emociones están a flor de piel. Vivimos con una constante presión de grupo. Oscilamos entre una habilidad increíble de actuar de manera adulta y un comportamiento infantil. El camino a la adolescencia es una época en la que podemos obtener buenos consejos de los padres, pero solamente si estamos dispuestos a escucharlos.

También enfrentamos una experiencia de transición cuando estamos a punto de casarnos. Por esa razón muchos pastores requieren que las parejas participen en una consejería prematrimonial antes de que estén parados en el altar. Tal vez ninguna cantidad de preparación puede dejarnos completamente preparados para el matrimonio. Pero entrar al matrimonio sin aceptar consejo sería un grave error.

Mucho tiempo y energía se pueden desperdiciar cuando pasamos por un cambio importante en la vida sin buscar el consejo sabio.

Hay muchos otros ejemplos que podríamos mencionar, incluso la pérdida trágica de un padre, hijo u otro ser amado. Esa experiencia reclama consejo a gritos. La entrada a la universidad o al servicio militar es otro ejemplo. Sin el consejo de otros, las probabilidades de

confusión y fracaso aumentan. Lo mismo puede suceder durante una transición de trabajo, o incluso de la jubilación. Mucho tiempo y energía se pueden desperdiciar cuando pasamos por un cambio importante en la vida sin buscar el consejo sabio.

Deuteronomio es un libro de consejos dados a un pueblo que está a punto de hacer una gran transición en sus vidas. Está dirigido al pueblo de Israel justo cuando están entrando a una situación que nunca han experimentado. Después de cuarenta años de experimentar la provisión de Dios en el desierto, están a punto de entrar a la tierra de Canaán. Esta tierra está llena de ídólatras: gente inmoral, incrédula, corrupta y degenerada. Dios le dice al pueblo de Israel, en efecto: «Ustedes son Mi pueblo. No deben perder su carácter distintivo. Cuando entren a la tierra nueva, aunque estarán rodeados de una cantidad de ídolos y un estilo de vida completamente nuevo, no deben tener nada que ver con ese estilo de vida. Aunque estén rodeados de gente que camina a un ritmo distinto y ellos los superen en número, ustedes deben ser los mismos que eran cuando entraron en esta tierra». Dios sabe que ellos están enfrentando un desafío, por lo que los llama aparte y les da consejo y orientación.

Esto me trae a la mente las palabras que me enseñaron para recordar cada vez que llegara a la vía del ferrocarril en el pequeño pueblo campestre donde crecí: *detente*, *observa* y *escucha*. Es como que Dios le dijera a Su pueblo: «Ustedes están a punto de hacer un gran cruce a través del Jordán. Necesitan *detenerse* y mirar hacia atrás, tienen que mirar hacia arriba y *observar* Mi carácter y Mi santidad, y luego tienen que *escuchar* Mi voz cuando les advierto acerca del futuro. Deténganse. Observen. Escuchen».

Cuando enfrentamos una transición, siempre es mejor detenernos, observar y escuchar. En lugar de apresurarnos hacia adelante, debemos dedicar tiempo para orar, buscar el consejo piadoso y valernos del apoyo de nuestros amigos. El consejo de Deuteronomio se aplica a nosotros a medida que pasamos por todos los cambios que la vida conlleva.

[Volver al texto bíblico.](#)

Completamente Suyos

DEUTERONOMIO 6:4-9

ADEMÁS DE AYUDARNOS a entender mejor quién es Dios y lo que Él hace, las páginas del Antiguo Testamento también nos comunican lo que Dios quiere. Él no mantiene escondidos Sus deseos ni los cubre de misterio. En [Éxodo 20](#), aprendemos que Dios quiere nuestra obediencia. Él da un listado de maneras de cómo obedecer: Sus diez mandamientos. Estos incluyen tanto deberes como prohibiciones, además de exhortaciones como «acuérdate» y «honra». Este listado todavía es muy pertinente hoy en día. En otras partes, aprendemos que Dios quiere nuestra alabanza. Él desea escuchar alabanza de nuestros labios y nuestros corazones. David alaba a Dios de esa manera en varias ocasiones (véase, por ejemplo, [1 Crónicas 29](#), donde él bendice el nombre de Dios). En [Miqueas 6:8](#), encontramos que Dios quiere que hagamos lo que es correcto, que tratemos a los demás de una manera justa. Él quiere que amemos la misericordia, expresemos gracia y seamos compasivos y cariñosos. Él quiere que caminemos humildemente, incluso cuando Él nos bendice y prospera la obra de nuestras manos.

¿Qué es lo que está en el centro de estas cosas? ¿Cuál es el meollo de la obediencia, de la alabanza, de tratar a la gente con justicia y bondad y caminar humildemente? ¿Cuál es el meollo de los deseos de Dios? [Deuteronomio 6:4-9](#) da una respuesta: *Dios quiere que seamos completamente Suyos*. Dios quiere todo nuestro ser: cada pensamiento, motivo, palabra y obra. Él quiere *toda* nuestra alma, *toda* nuestra fuerza. Dios quiere que estemos completamente centrados en Su voluntad. Desde las partes más privadas y ocultas de nuestras vidas hasta los momentos más públicos, Dios quiere todo lo

que somos.

¿Por qué quiere Dios que estemos comprometidos incondicionalmente con Él? Yo veo tres razones:

Dios quiere ser el núcleo de nuestras vidas.

- • *Él quiere habitar en el centro de nuestras vidas y revelarnos todo lo que Él es.* Dios quiere revelarnos Su presencia, Su poder, Sus planes, Sus propósitos y Sus promesas. Nuestro Dios está comprometido con revelarse a Sí mismo a los que son completamente Suyos. Cuando nuestros corazones le pertenecen, cuando buscamos Su opinión, cuando obedecemos Su guía, cuando permanecemos abiertos a Su plan, Él se revela a nosotros cada vez más.
- • *Él quiere que tengamos el valor que necesitamos para hacer cosas visionarias.* Josué tenía que estar completamente comprometido con el Señor para entrar a una tierra llena de enemigos ([Jos 1](#)). Más adelante, el rey Asa tenía que estar completamente comprometido con el Señor para quitar todos los ídolos de la tierra de Judá ([2 Cr 15](#)). Nosotros, también, tenemos que estar completamente comprometidos con el Señor si vamos a tener el valor que necesitamos para hacer cosas difíciles y visionarias.
- • *Él quiere darnos descanso en todo el territorio.* Cuando Josué y Asa siguieron completamente al Señor, Dios le dio a Su pueblo «descanso en todo el territorio» ([Jos 21:44](#); véase también [2 Cr 15:15](#)). El Señor les dio un sentido firme de finalidad segura y victoriosa. ¡Qué manera de vivir! Allí es exactamente donde Él nos quiere. Encontramos nuestro descanso en Él cuando lo seguimos completamente.

Esas son las razones por las que Dios quiere que lo sirvamos completamente, con todo nuestro corazón y mente. Él quiere ser el núcleo de nuestras vidas, y Él nos bendecirá como le plazca.

[Volver al texto bíblico.](#)

Biografías bíblicas

DEUTERONOMIO 34:1-12

LA BIBLIA ESTÁ LLENA DE HISTORIAS de personas que son iguales a nosotros, a quienes Dios usó para hacer cosas grandes. ¿Cuáles son los beneficios de estudiar estas biografías bíblicas?

- *Las biografías bíblicas nos ayudan a convertir la verdad en vida.* Sin detalles concretos y contextos específicos, ciertas verdades pueden permanecer abstractas, teóricas y estériles. Si no tenemos oportunidades para observar cómo se vive una amistad como la que Lázaro, María, Marta y Jesús compartieron, quedamos con solamente una teoría de la amistad. Pero cuando vemos la relación que existía entre estas hermanas, su hermano y el Señor, de repente entendemos y apreciamos la verdad de cómo se ve la amistad, tanto en los buenos tiempos como en los malos (véanse [Lc 10:38-42](#); [Jn 11:1-44](#)). De manera similar, cuando tratamos de imaginar el sufrimiento, podemos adquirir conocimiento real a través de la historia de Job. ¡Un tipo que se rasca con pedazos de cerámica está definitivamente viviendo un día difícil! De igual manera, podemos imaginar cómo se sintió José cuando lo metieron en la cárcel. Los detalles de estas biografías nos permiten convertir la verdad en vida.
- *Las biografías bíblicas nos dan un sentido de familiaridad más cercana con los padres y madres de la fe.* El estudio de sus vidas revela la conexión entre nuestras vidas y las de

La Biblia trata sobre personas regulares y defectuosas, quienes son amadas por un Dios grandioso.

ellos. Aunque vivimos muchos siglos después, podemos pensar de qué manera nuestras vidas son similares a las de ellos, y podemos obtener un sentido de conexión personal con ellos. Muchos de nosotros que hemos estudiado sus vidas anhelamos hablar con ellos en el cielo. Sentimos que los conocemos, y anticipamos reunirnos con ellos.

- • *Las biografías bíblicas ayudan a estabilizarnos cuando pasamos por experiencias similares.* Si perdemos un hijo, sabemos que podemos acudir a pasajes como cuando Job pierde a sus hijos ([Jb 1:18-22](#)). Si enfrentamos a personas que se resisten a Cristo con enojo, podemos observar las experiencias de Pablo en el libro de Hechos. Saber que los personajes bíblicos pasaron por experiencias paralelas nos recuerda que no estamos solos en nuestro dolor o confusión (véase [1 P 5:9](#)).
- • *Las biografías bíblicas nos ayudan a mantener una perspectiva divina.* Ver cómo otras personas caminan con Dios nos motiva a hacer lo mismo. Descubrir a Daniel de rodillas en oración cuando parece que no hay manera de ganar ([Dn 6](#)) nos hace querer caer de rodillas y orar, aun cuando parezca que todo en la vida juegue en contra de nosotros. Estudiar las vidas de aquellos que decidieron abrazar la perspectiva divina nos motiva a hacer lo mismo.

Considera enfocar tu estudio bíblico en la vida de una de las personas en las Escrituras. Cuando lo hagas, recuerda que todos esos hombres y mujeres fueron personas, tal como nosotros. No los consagres ni pienses de ellos como seres humanos casi perfectos, muy distintos a nosotros. La Biblia no evita presentar sus imperfecciones, y nosotros tampoco deberíamos hacerlo. A fin de cuentas, la Biblia no es un libro acerca de gente grandiosa, sino un libro sobre personas regulares y defectuosas, quienes son amadas por un Dios grandioso.

[Volver al texto bíblico.](#)



Los artículos de aplicación en Josué

Absorber la Palabra de Dios

Cómo caen los muros

Una victoria seguida por una derrota

Perspectivas sobre el envejecimiento

Absorber la Palabra de Dios

JOSUÉ 1:7-8

NO HABÍA NADA MÁS VALIOSO para Josué que el libro de instrucción que Moisés le había dejado. Debido a que Josué tenía las instrucciones y promesas de Dios por escrito, podía meditar en ellas y saber lo que Dios esperaba. De manera similar, la Biblia, la Palabra escrita de Dios, es nuestra posesión tangible más valiosa. Necesitamos este libro. Necesitamos absorberlo. Es nuestra fuente de nutrición espiritual. Aun si lo hemos leído y enseñado por décadas, lo necesitamos todos los días. ¿Por qué? Porque perderemos rápidamente el rumbo si no meditamos en él de día y de noche para luego vivir de acuerdo con lo que Dios dice en sus páginas.

Hay cinco maneras, por lo menos, en las que absorbemos progresivamente la Palabra de Dios. Para recordarlas, piensa en los dedos de tu mano.

- • *El meñique representa el oír.* La manera más sencilla de absorber la Palabra es escuchando a alguien leerla y explicarla. No es la manera más efectiva, pero es el punto de partida para la mayoría de nosotros, y Dios la usa.
- • *El dedo anular representa la lectura.* Pasar de ser un oyente pasivo a ser un lector activo de la Palabra es un paso importante hacia adelante. La mejor manera de hacerlo es leyendo trozos grandes, incluso libros enteros de una vez. Puede sonar difícil al principio, pero es más fácil de lo que te imaginas. Al hacer esto, verás cosas que pasas por alto cuando solamente lees uno o dos versículos.

Absorber la Palabra de Dios tiene que ver con caminar con Dios.

- • *El dedo medio representa el estudio.* La diferencia entre leer y estudiar es muy simple: es una hoja de papel y una pluma. Para comenzar a estudiar, toma notas a medida que lees o escuchas. Escribe las cosas que Dios te hace ver al reflexionar sobre un pasaje.
- • *El dedo índice representa la memorización.* No sé cuánta gente pierde su tiempo esperando en los consultorios de los médicos y ni una sola vez usa su tiempo para memorizar un par de versículos de las Escrituras. Si memorizas la Palabra de Dios, la tendrás lista para cuando la necesites, incluso cuando no tengas tu Biblia en tu regazo. Tener pasajes de las Escrituras memorizados me ha librado de temores, de afirmaciones tontas, de decisiones incorrectas y de consejos desacertados.
- • Finalmente, *el pulgar representa la meditación.* A muchos les parece extraña la idea de meditar en las Escrituras, porque a menudo estamos demasiado ocupados y el mundo es demasiado ruidoso. No nos gusta el silencio. ¿Puedes recordar la última vez que pasaste cinco o seis horas a solas en silencio? ¡Probablemente nunca! Trata de pasar un poco de tiempo lejos de distracciones, y usa ese tiempo para reflexionar en las Escrituras. No es lo mismo que estudiar. Es meditar en las Escrituras en oración y estar atento a lo que Dios te hable a través de ellas.

Absorber la Palabra de Dios no solo se trata de oír, leer, estudiar, memorizar y meditar. ¡El paso final es ponerla en práctica! Eso significa permitir que la Palabra le dé forma a tu voluntad para que coseches los beneficios de la paciencia, la bondad, la sabiduría y el entendimiento. La aplicación bíblica te da una perspectiva tranquila de vida y te libera de las preocupaciones y de la ansiedad sobre lo que la gente dice o piensa de ti. En última instancia, absorber la Palabra de Dios tiene que ver con caminar con Dios y vivir una vida que se

conforma a lo que *Él* piensa. Cuando lo haces, Sus bendiciones te esperan.

[Volver al texto bíblico.](#)

Cómo caen los muros

JOSUÉ 6:1-21

TÚ Y YO HEMOS APRENDIDO a pelear de la manera incorrecta. Crecimos aprendiendo a enfrentar la fuerza con la fuerza. Si un oponente es fuerte, nosotros debemos ser más fuertes. Si un rival es inteligente, debemos ser más inteligentes. Vencemos al abrumar al adversario, no al sentirnos intimidados.

Todo esto es cierto, a menos que vayamos a pelear a la manera de Dios. Cuando peleamos a la manera de Dios, la estrategia es totalmente distinta. Tenemos que aprender todo un nuevo conjunto de reglas. Dios se especializa en esas ocasiones en las que estamos abrumados e intimidados y nos exceden en número, para que Él pueda ganar la batalla a Su manera y recibir la gloria.

Dios usa lo inusual para lograr lo imposible.

El muro de Jericó cayó porque el pueblo entendió el plan de Dios y lo obedeció con fe. ¿Cuál es tu Jericó? No importa a qué nos enfrentemos, nuestra respuesta tiende a ser la misma: «Es demasiado grande para mí. Las probabilidades están en mi contra. Si hago lo que Dios parece sugerir, voy a parecer absurdo, tonto y ridículo». Dejemos de pensar eso. Más bien, permíteme darte tres principios eternos que te ayudarán a pelear a la manera de Dios.

Primero, *la batalla que enfrentas no es difícil por las probabilidades o por el tamaño, sino porque parece imposible*. En ninguna parte nos dice Dios que ignoremos las probabilidades. Yo no las niego, y tú tampoco deberías hacerlo. Pero deja que las probabilidades te recuerden el gran poder de Dios. En lugar de escuchar a otros que podrían alimentar tus dudas, mejor escucha al

Señor.

Segundo, *el plan de Dios que estás llamado a seguir no es una lucha porque es complicado o confuso, sino porque parece muy extraño*. Es una manera extraña de ganar una guerra: esperar, confiar, orar. Otros no lo entenderán. Algunos de ellos vendrán a ti con diversas estrategias que han funcionado para ellos o para sus amigos. Ellos no querrán que sigas una estrategia extraña como la de Dios. Otros pensarán que eres un necio cuando decides que confiarás en el Señor para ganar la batalla. Eso está bien. El plan de Dios puede parecer raro, pero siempre es el mejor.

Tercero, *la victoria que necesitas no se logrará por la fortaleza o por la inteligencia, sino porque es de Dios*. Lo diré otra vez. Los demás no lo entenderán. Aun cuando la batalla haya terminado, pensarán que *tú* ganaste la batalla y no Dios. Te darán el crédito si tú se lo permites. La gente es así. Harán famosa a una persona que escucha a Dios, pero nunca buscarán hacer que Dios sea el famoso. Cuando Dios hace lo imposible, el crédito le pertenece a Él. Tenemos que hacer todo lo posible para asegurarnos de que Dios reciba la fama que merece.

Si nunca antes has escuchado una enseñanza como esta, espero que no te resistas a ella simplemente porque es inusual. Estos principios funcionan, y seguirlos me ha librado de más peleas y conflictos desagradables que cualquier otra cosa. Cuando Dios usa lo inusual para lograr lo imposible, nuestra fe cambia de lo horizontal a lo vertical, y Él se convierte en nuestro todo en todo. Cuando eso ocurre, es más fácil para nosotros confiar en Él en la siguiente imposibilidad. Durante el proceso, aprendemos a descansar en Él.

[Volver al texto bíblico.](#)

Una victoria seguida por una derrota

JOSUÉ 7

EL RELATO DEL PECADO DE ACÁN contiene cuatro lecciones perdurables para nosotros.

Primero, *las derrotas sorprendentes a menudo tienen su origen en pecados secretos del pasado*. Qué sorprendente y extraño fue que un ejército que acababa de conquistar la firme fortaleza de Jericó sufriera la derrota por la pequeña ciudad de Hai. Este resultado se puede rastrear hasta un pecado oculto.

El salmista le dijo al Señor: «Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón. [...] Señálame cualquier cosa en mí que te ofenda y guíame por el camino de la vida eterna» ([Sal 139:23-24](#)). Pídele a Dios que te examine, que descubra tu interior y te revele cualquier cosa que podría estar mal o que sea ofensiva para Él.

La segunda lección que podemos aprender de esta historia es que *pecados muy privados pueden llevar a consecuencias muy públicas*. Este hombre poco conocido llamado Acán hizo lo que parecía ser algo pequeño, y lo hizo de tal manera que nadie sospechó que él lo había hecho. Pero su pecado privado resultó en una derrota nacional en Hai, con treinta y seis muertos y otros más heridos.

Un ejemplo común del pecado privado es el enojo no resuelto. Si vives con enojo escondido en tu corazón, ese enojo llegará a convertirse en una amargura venenosa que corromperá a muchas otras personas cuyas vidas son tocadas por ti ([Hb 12:15](#); véase

He enterrado a demasiadas personas cuyos secretos bien ocultos han salido a luz después de sus muertes.

también [1 Co 5:6](#)). Debes lidiar con tu enojo. Resuélvelo por la gracia de Dios antes de que arruine tu vida y las vidas de los que están cerca de ti.

La tercera lección es que *las mentiras de la tentación pueden cegarnos a la realidad y hacernos sordos a las consecuencias*. Al momento de la tentación, no es probable que pienses: «¿Sabes qué? Este pecado no me satisfará. No es correcto, saludable ni sabio. Y lo que es más, será visto desde el trono del cielo». Esa es la realidad de la situación, pero la tentación te cegará a ella.

Tampoco estarás dispuesto a escuchar advertencias sobre las consecuencias. El dolor que este pecado ocasionará será mucho mayor que el placer que disfrutarás. Otras personas serán lastimadas con lo que hagas y el dolor no se irá fácilmente, y tal vez no se vaya nunca. ¿Recordarás esto cuando estés tentado a engañar a tu cónyuge o a aprovecharte de otra persona en el trabajo? Yo he enterrado a demasiadas personas cuyos secretos bien ocultos han salido a la luz después de sus muertes, y sus familias han tenido que vivir con el dolor del descubrimiento. No dejes atrás un secreto de esos.

Cuando eres tentado, estás en riesgo de enceguecer y ensordecer. No permitas que llegue tan lejos. Simplemente di que no. Eso funciona.

Finalmente, aprendemos de la vida de Acán que *los actos de desobediencia de gran alcance exigen respuestas severas de disciplina*. El pecado de Acán contaminó a toda una nación. Treinta y seis familias lloraron la muerte de sus esposos, padres e hijos, y cientos de hombres sufrieron humillación y derrota. La reputación de Dios se manchó. Había que hacer algo severo, y se hizo.

Dios es un Dios santo. Hay que tenerle un temor reverencial. De hecho, ¡hay que tenerle miedo! Debemos temerlo en Su santidad, e incluso en Su bondad y Su gracia. Nunca debemos presumir de Él. Es el Dios santo y merece lo mejor de nosotros. Pero si echamos a perder las cosas, Él está listo para oír nuestra confesión. No juegues con el Dios santo de bondad y gracia, porque Él también toma el pecado

muy en serio ([Hb 10:26-31](#)).

[Volver al texto bíblico.](#)

Perspectivas sobre el envejecimiento

JOSUÉ 14:6-14

CALEB TIENE AHORA OCHENTA Y CINCO AÑOS, y está recordando cuando tenía cuarenta. A través de todo este tiempo, su actitud positiva no ha cambiado. Nos dice el secreto para mantener una buena actitud durante una larga vida: «Por mi parte, seguí al SEÑOR mi Dios con todo mi corazón» ([Jos 14:8](#)). Ese es el secreto de Caleb: el Señor es su socio, la fuente de su fortaleza y la razón de su espíritu positivo.

¿Y qué hay de nosotros? La actitud que elegimos a medida que pasan los años depende de nosotros. No se trata de dónde vivimos, de cuánto dinero ganamos, con quién estamos casados, ni cómo resultaron nuestros hijos. Es nuestra actitud. Amigo mío, tú tienes la opción de ser un estorbo y una carga o una inspiración y un motivo de ánimo. Tengo cinco sugerencias que te ayudarán a ser una inspiración.

- • *Tu mente no es vieja. Sigue expandiéndola.* Haz más de lo que te involucra activamente y menos de lo que te entretiene pasivamente. Lee más libros y mira menos televisión. Cuando estés con otras personas, habla de ideas y acontecimientos. Busca oportunidades de mantenerte ocupado. ¿Qué te parece memorizar cincuenta versículos de la Biblia este año? Eso es menos de uno a la semana. Podrías decir: «No sé, pastor Swindoll. Mi mente está cansada».

Tienes la opción de ser un estorbo o una inspiración.

Tengo noticias para ti: tu cuerpo puede cansarse, pero tu cerebro nunca se fatiga.

- • *Tu vida no se ha acabado. Sigue disfrutándola.* El mejor compañero que puedes tener contigo todo el día es un gran sentido del humor. Mantén tu espíritu animado con un poco de disfrute. Yo solía reír con mi abuelo hasta que casi mojaba mis pantalones. A veces él decía las cosas más divertidas, y ni siquiera tenía la intención de ser divertido. Simplemente era de naturaleza alegre. ¿Quién *no* quiere ser así? Es una actitud; no se trata de la edad.
- • *Tu fortaleza no se ha ido. Sigue desarrollándola.* Caleb dice: «Estoy tan fuerte hoy como cuando Moisés me envió a esa travesía y aún puedo andar y pelear tan bien como lo hacía entonces» ([Jos 14:11](#)). ¿Cómo podemos ser así? Busca maneras de ayudar a otras personas. Sé un voluntario. Involúcrate en la comunidad. Mantén un vigoroso programa de ejercicios. Es sorprendente cómo estas cosas ayudan a revitalizar tu fortaleza.
- • *Tus oportunidades no se han desvanecido. Sigue persiguiéndolas.* En lugar de comenzar tu día con un suspiro, piensa en las horas que tienes frente a ti como regalos de Dios. Todavía hay sorpresas que te esperan y oportunidades maravillosas e inesperadas. Aún hay tesoros por encontrar y verdades por descubrir. Búscalos.
- • *Tu Dios no está muerto. Sigue buscándolo.* Pon al Señor en la misma esencia de tu ser, y mantenlo justo en el centro de tu día. Comienza con Él, pasa tiempo con Él y, cuando salgas, lleva contigo Sus pensamientos. Cree Su Palabra y confía en Él. Entonces cuando llegue el día en que te encuentres con Él cara a cara, no te encontrarás con Él por primera vez en mucho tiempo, porque habrás hablado con Él esa mañana.

La vida es muy breve; es un trozo muy pequeño a la luz de la

eternidad. Jesús tenía treinta y tantos años y logró terminar Su obra. Quizá termines la tuya a los treinta y tres o a los ochenta y siete. No sabes cuánto tiempo tendrás. No esperes que algo pase antes de involucrarte.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Jueces

Mantenerte firme

Vencer al desánimo

La tentación

Depravación

Mantenerte firme

JUECES 3:1-7

SI FORMAS VÍNCULOS MATRIMONIALES con alguien que no conoce al Señor, cosechas un torbellino de erosión en tu fe. Cuando cedes en tu pureza sexual, estás provocando un daño a la médula de tu vida. Nunca he visto una excepción, nunca he visto un caso en el que la transigencia no haya pagado dividendos terribles. La solución es aprender a mantenerte firme, a resistir la presión de conformarte a la cultura de quienes te rodean, incluso a su cosmovisión, a sus dioses y a sus prácticas libertinas. Estas tres técnicas te ayudarán a aprender a mantenerte firme.

Primero, *mantenernos firmes comienza con la forma en que pensamos*. La forma en que pensamos en cuanto a Dios, a nosotros mismos y a otros influye profundamente en lo que hacemos. La forma en que abordamos una cita romántica con alguien surge de la manera en que pensamos sobre el noviazgo. La clase de persona con quien escogemos casarnos es el resultado de lo que pensamos sobre el matrimonio. Lo que tú o yo leemos influye en nuestra capacidad de mantenernos firmes. Lo que te atrae en Internet se dejará ver en tu vida moral. ¿La solución? Llena tu mente de la verdad de las Escrituras. Contrarresta los pensamientos que vienen del mundo, la carne y el diablo, y llena tu mente con pensamientos que vienen de Dios.

Aprende a mantenerte firme contra la presión de conformarte a la cosmovisión y prácticas de quienes te rodean.

Segundo, *mantenerte firme requiere una constante disciplina de la voluntad*. Se requiere un ojo fuerte y disciplinado para continuar

mirando hacia adelante cuando la tentación atrae tus ojos hacia otra dirección. En cierta ocasión, fui con un amigo a compartir de Jesucristo al campus de una universidad estatal. Mi amigo dijo: «Charles, solamente quiero darte un consejo. Cuando entremos a los dormitorios, habrá fotos tentadoras en todas las paredes. Así que, mira directamente a los ojos del muchacho con quien hables. No mires hacia ninguna otra dirección». Te lo digo, ¡eso fue una prueba! Las paredes estaban tapizadas de fotos sorprendentemente inapropiadas. Recordé las palabras de mi amigo, y simplemente me obligué a mirar fijamente al frente. Fue una batalla menor una vez que me discipliné a enfocarme. Se requiere una disciplina fuerte para decirle no a la tentación. Cuando lo haces, puedes controlarla. Pero si no lo haces, ¡estás frito! Es así de simple. Decide con anticipación tener una voluntad firme.

Tercero, *mantenerte firme limita tu elección de amigos personales*. Si cultivas las amistades equivocadas, esos amigos te presionarán hacia el pecado en lugar de animarte a que te alejes de él. Sé consciente en cuanto a los amigos que eliges, porque tendrán un impacto significativo en la forma en que vives.

Algunos de nosotros hemos tenido que enseñarnos a mantenernos firmes. Con demasiada frecuencia hemos fallado durante el proceso de aprendizaje. Muchos de nosotros nos avergonzamos de ello, pero Dios todavía puede usarnos. ¡Su gracia no tiene límites! Si eres padre, comienza hoy a enseñar a tus hijos a mantenerse firmes contra la presión de grupo, para que puedan aprender de tus errores y no de los suyos propios. Tus hijos no sabrán cómo mantenerse firmes si nadie les enseña. ¡Cuánto mejor podría ser para ellos si no tienen que pasar por un valle de transigencia! ¡Qué grandiosa manera de vivir!

[Volver al texto bíblico.](#)

Vencer al desánimo

JUECES 6:6-10

QUIZÁ HAS TRATADO de seguir la corriente del grupo, como los israelitas lo hicieron en la época de los jueces. Pero quizá ya llegaste al límite. Te has desanimado porque has fracasado, igual que los israelitas en la época de Gedeón que sufrieron desánimo. La vida de Gedeón nos da cuatro pautas para ayudarnos cuando estamos desanimados debido a un estilo de vida comprometedor.

Primero, *reconoce abiertamente lo que ocasionó tu condición*. La causa principal de tu desánimo es transigencia de alguna clase. Es como les dice el Señor a los israelitas: «No me hiciste caso» ([Jc 6:10](#)).

Tú podrías ser la única persona de tu esfera de influencia a quien Dios puede usar.

Has fallado en mantener tu compromiso con el Señor y, por lo tanto, has comenzado a vivir como los cananeos. Pero Dios nunca quiso que tú vivieras de esa manera. Sufres de culpa y dolor porque no estás en sintonía con el Señor. ¿Qué es lo primero que debes hacer? Reconócelo ante Dios. No lo escandalizarás. Él ha oído estas cosas de miles de otras personas a lo largo de los siglos, y está listo para perdonar. Él no se cansa de que Su pueblo llegue a Él con arrepentimiento.

Segundo, *enfócate directamente en el Señor, no en las probabilidades que están en tu contra*. Gedeón se enfocó primero en las probabilidades en su contra, y se sintió incapaz. Entonces el Señor básicamente dijo: «Mira, Yo estaré contigo. Aunque seas un solo hombre, lo lograrás» (véase [Jc 6:14, 23](#)). Si tus ojos están en tus circunstancias, en los demás o en ti mismo y no en el Señor, fracasará. Es solo cuestión de tiempo. Tu atención tiene que estar

enfocada en el Señor.

Tercero, *declara tu lealtad públicamente*. Gedeón se sentía solo, superado en número y con una oposición fuerte. Entonces ¿qué fue lo que hizo? «Tocó el cuerno de carnero como un llamado a tomar las armas» ([Jc 6:34](#)). Gedeón estaba llamando al pueblo de Israel a la acción, y Dios usó esa trompeta para reunir a un grupo que lo siguiera. Tienes que hacer algo similar: tienes que declarar tu lealtad públicamente. Quizá nunca antes te hayas declarado cristiano en público. Hasta que no lo hagas, no permanecerás firme. Más bien, serás intimidado. Así que, ¡toca esa trompeta! Da a conocer tu postura. Es sorprendente cómo eso puede desarmar al enemigo.

Cuarto, *recuerda que Dios prefiere trabajar a través de un remanente*. Dios trabajó a través de Gedeón y un pequeño grupo de hombres para darle la vuelta a la situación y vencer a los madianitas ([Jc 7](#)). Fueron solo doce los hombres judíos que siguieron a Jesús en Su ministerio: un remanente. La Reforma protestante fue dirigida por un remanente. Las personas que cambian los campus escolares invariablemente no son la mayoría sino un remanente. Podrías pensar que tienes que ser como los demás para ser aceptado, pero Dios prefiere trabajar a través de grupos más pequeños.

Dios todavía busca Gedeones. Son escasos. Tú podrías ser la única persona de tu esfera de influencia a quien Dios puede usar. Si el desánimo ha impedido que seas usado, toma estos pasos para deshacerte de él, para que Dios pueda usarte grandemente.

[Volver al texto bíblico.](#)

La tentación

JUECES 13-16

LA TENTACIÓN ES un campo de batalla significativo en la vida cristiana. Hay personas que me han dicho que la única forma de lidiar con la tentación es rindiéndose a ella. ¡Ese es un consejo terrible! Hay otras que dicen que pudieron lidiar con todo en la vida, excepto con la tentación. Eso no es realista. Pero llegamos a la encrucijada de la tentación todos los días. Yo batallo con ella cada semana de mi vida y, ocasionalmente, fracaso en la batalla.

La palabra *tentación* transmite una idea limitada en la mente de la mayoría de la gente. Ellos piensan principalmente en la tentación sexual. Está incluida, pero no es la única manera en la que somos tentados. La tentación es cualquier puerta que lleva al pecado. Podrías ser tentado a engañar, mentir o murmurar, o a cometer *cualquier* pecado. Así que, aunque no me refiero exclusivamente a la sexualidad, ese es el tema cuando vemos a Sansón en [Jueces 13](#) a [16](#). Él nunca aprendió a controlar su pasión. Al contrario, cultivó un estilo de vida sensual, y murió pagando un precio terrible por ello.

Durante el tiempo en que servía en el extranjero con el Cuerpo de Infantería de Marina, viví con otros cuarenta y ocho hombres. Casi toda la unidad fue atacada con enfermedades venéreas por los estilos de vida ilícitos. Una noche un joven que vivía en pecado manifiesto entró a la aldea, contrató a una prostituta y regresó aterrorizado porque pensaba que había contraído una enfermedad. A tropezones, medio borracho, llegó a mi cama, me agarró y dijo: «Necesito que me hables. Me muero de miedo». Nos dirigimos a la capilla. Esa misma noche él se puso de rodillas y oró: «Le pido a Jesucristo que entre a mi vida». También dijo: «Señor, tengo un hábito que Tú tienes que

romper por mí». Durante los siguientes siete meses trabajamos juntos lado a lado enfocándonos en las cosas de Cristo. Pero cuando me fui de la isla, él regresó directo a la aldea y se rio de eso. Su esclavitud ganó. La historia de ese joven no es de mucho consuelo, pero es demasiado común.

Entonces, ¿qué hacemos para vencer la tentación? Hay cuatro cosas que debemos hacer:

- • *Debemos contrarrestar nuestras debilidades personales.* Si quieres la victoria, tienes que conocerte a ti mismo y admitir tu batalla. La debilidad de algunos es la homosexualidad. El enfoque natural para otros es una atracción hacia las relaciones ilícitas fuera de los vínculos del matrimonio. Para otros, la adicción es la pornografía. Cada una de estas opciones representa un intento de suplir una necesidad legítima de una manera ilegítima, y deben ser contrarrestadas. Una de las mejores formas que conozco para hacer esto es a través de un plan sistemático de memorización de las Escrituras, reemplazando los pensamientos sensuales con pensamientos piadosos. Esto es renovación de la mente.
- • *Debemos estar en guardia durante nuestro tiempo libre.* El tiempo libre te matará si no cultivas un plan para protegerte. Todos necesitamos tiempo para relajarnos. ¡No hay nada malo en divertirse! Pero hasta los momentos libres se tienen que proteger. Fue entonces cuando el rey David cayó ([2 Sm 11:1](#)) y, para él, eso fue el principio del fin.
- • *Debemos seleccionar con cuidado a nuestros compañeros cercanos.* Observa bien a las personas con las que pasas tiempo personal. Si no limpias tu selección de amigos, nunca limpiarás tu vida. Los compañeros sucios llevan a una vida sucia ([Pr 13:20](#)).

Si has comenzado otras cien veces, no dejes que el diablo te diga que

no tiene sentido. Nunca es demasiado tarde para comenzar a hacer lo correcto. Toma [Romanos 12:1-2](#) y escríbelo en tu mente para que penetre en tus decisiones: con quién sales, con quién te casas, dónde trabajas y cómo pasas tu tiempo libre. Comienza a decirle no a la tentación. Simplemente di: «No, eso va en contra de mis convicciones. Incluso bajo el riesgo de perder a un amigo, no me rendiré». Decide hacer a Cristo el Señor de tus pensamientos.

[*Volver al texto bíblico.*](#)

Depravación

JUECES 21:25

EN UNA PLAYA a doce mil kilómetros de mi hogar, me di cuenta de que Dios me guiaba hacia el ministerio. Había luchado contra Él y lo había resistido por algún tiempo. Cuando finalmente me rendí a ese llamado asombroso de Dios, le dije a un hombre que me discipulaba que ahora estaba convencido de que debía estudiar para entrar al ministerio. Nunca olvidaré la forma en la que me tomó de los hombros y me miró directamente a los ojos mientras decía: «Charles, espero que estés listo para que tu corazón sea quebrantado». Poco sabía yo cuán cierto era lo que dijo. Los pastores desertan. La gente redefine los términos para poder vivir placenteramente en desobediencia. Eso ha alcanzado proporciones epidémicas.

La raíz de todo eso es la depravación. En un mundo que se presta a dar placer, fácilmente podemos adoptar una actitud de permisividad y entonces tenemos que lidiar con el efecto secundario: la culpa. Cuando alguien decide no cambiar para adaptarse a los estándares de Dios, debe urdir una justificación para ignorar Su santidad. Cuando nos justificamos, llegamos a sentir que tenemos el derecho de rebelarnos. Me siento descorazonado por la cantidad de hombres y mujeres que obstinadamente y con premeditación deciden rebelarse contra Dios.

«Estamos todos infectados por el pecado y somos impuros. Cuando mostramos nuestros actos de justicia, no son más que trapos sucios» ([Is 64:6](#)). La depravación está en la base de nuestra naturaleza. Nacimos con ella. Produce pensamientos malvados, una lengua sin control, un ojo al acecho, un lenguaje sucio, una naturaleza violenta, abuso y perversión sexual, un espíritu rebelde, egoísmo,

orgullo, falta de disciplina, falta de gratitud, falta de sinceridad, falta de humildad y falta de pureza. Todos estos, y muchos más, surgen de la depravación de la que estamos enfermos. Tenemos dentro de nosotros un imán para el mal. Como escribe el rey David: «Soy pecador de nacimiento, así es, desde el momento en que me concibió mi madre» ([Sal 51:5](#)). Por mucho que amemos a Dios, esa naturaleza pecaminosa nunca se irá ni mejorará. Siempre estará allí, palpitando, buscando ser satisfecha. Si cuestionamos eso, estamos a solo un pensamiento de distancia de caer en algún pecado. Solamente al mantenernos conscientes de la naturaleza que tenemos por dentro podremos lidiar con ella.

Es un problema universal que todos tenemos. No importa cuán educados seamos o la mentalidad espiritual que tengamos, no importa cuán buenos sean nuestros motivos, todos estamos viviendo con esa naturaleza pecaminosa. «Quiero hacer lo que es bueno, pero no lo hago. No quiero hacer lo que está mal, pero igual lo hago» ([Rm 7:19](#)). ¿Por qué? Porque tenemos una naturaleza pecaminosa a la que le encanta rebelarse contra Dios.

Si rehúsas creer en Jesucristo, no puedo ofrecerte esperanza alguna. Puedes intentar toda clase de programas de autoayuda, toda clase de planes y resoluciones buenas, pero fracasarás. Nunca lograrás el bien a los ojos de Dios estando apartado de la fe en Cristo.

Pero hay esperanza en Jesús. Cuando nos entregamos a Jesucristo por fe, Dios nos da una naturaleza nueva, no en lugar de la vieja naturaleza, sino junto con ella. La vieja naturaleza con la que nacimos todavía está allí y todavía busca satisfacción. Pero ahora, con la promesa de Jesucristo, hay una nueva naturaleza que reside dentro de nosotros: la persona del Espíritu Santo. La naturaleza santa de Dios batalla contra la vieja naturaleza pecaminosa.

Tal vez estás viviendo dos vidas, una que es conocida, aceptada y esperada, y otra totalmente diferente en tus propios pensamientos y acciones privadas. Como hijo de Dios tienes que arrepentirte, volver a Su carácter santo y caminar humildemente con Él. Dios ha puesto a tu

disposición el poder necesario, para que hagas precisamente eso ([Rm 6:1-14](#)).

Deja que el Espíritu de Dios tome el control, guíe tus pensamientos, limpie tu vida y dirija tus decisiones. Deja que Él contrarreste la vieja naturaleza ([Ga 5:16](#)). Camina en Su poder.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en 1 Samuel

Señales de peligro de la desintegración familiar

La mentalidad rebelde

Frente a los gigantes

Cuando se quitan las muletas

Tres personas, tres lecciones

El suicidio

Señales de peligro de la desintegración familiar

1 SAMUEL 2:12-3:18

EL COLAPSO DE LA FAMILIA DE ELÍ puede ayudarnos a detectar las señales de peligro de la desintegración en nuestra propia familia. Consideremos cuatro señales de peligro tomadas del mal ejemplo de Elí.

Primero, *Elí estaba tan absorto y ocupado en su profesión como sacerdote y juez que descuidó las necesidades de su familia.* ¿Dónde estaba él durante los años formativos de sus hijos? ¿Por qué no estuvo presente para lidiar con su rebeldía cuando surgió por primera vez? El padre con un corazón sensible y la madre que tiene sus ojos abiertos verán las señales de rebeldía y lidiarán temprano con ella. Esa clase de percepción requiere que conozcas el corazón de tus hijos desde el tiempo en que son pequeños. Tener éxito en tu profesión es magnífico. Pero ningún éxito profesional ni prestigio espiritual compensará el descuido de las necesidades de tus hijos.

Segundo, *Elí rehusó enfrentar la gravedad del estilo de vida de sus hijos.* Elí oyó los reportes, pero los excusó y los descartó. Lo que sus hijos hacían no era algo insignificante que solo los afectaba a ellos; estaban contaminando la adoración que el pueblo le ofrecía a Dios, incluso cuando se suponía que se hallaban en la posición de dirigir esa adoración. Dale una mirada honesta a los pecados de los que están bajo tu cuidado. No eludas hacerlo. Comienza temprano con tus hijos y toma en serio sus palabras y acciones, como Dios lo hace. Hay una enorme diferencia entre la gracia y la permisividad.

Tercero, *Elí fracasó cuando no respondió correctamente a las*

advertencias de los demás. Dios usa a otras personas para ayudarnos a ver la verdad en cuanto a nuestros hijos: el maestro en la escuela, los amigos que se interesan lo suficiente como para decirte lo que tienes que oír... más adelante, incluso podría ser el oficial de policía quien tiene que decirte la verdad sobre tu hijo. Cuando otras personas dicen esas cosas, ¡no te resistas! Ellos están de tu lado.

Finalmente, *Elí generó excusas indebidas y, por lo tanto, llegó a ser parte del problema.* Prácticamente le guiñó el ojo a las acciones de sus hijos, les permitió salirse con la suya y hasta engordó por lo que ellos hacían. Te advierto que no sonrías ante las acciones a las que no hay que sonreírles. No renuncies a tu autoridad como padre o madre.

Tres puntos de aplicación pueden ayudarte:

- • *Despierta.* Despierta a tus responsabilidades de padre. Tus hijos anhelan conocer la seguridad de tu amor. Observa a tus hijos. Escúchalos. Ora por ellos. Piensa en ellos. Habla con ellos. ¡Despierta! La desintegración ocurre cuando estamos dormidos.
- • *Habla directamente.* Nunca he visto a un hijo que no aprecie el diálogo directo. No seas ambiguo. Si estás preocupado, *dilo*. Si tienes preguntas difíciles, *pregunta*. Habla directamente acerca de cómo elegir amigos, de salir con alguien, de las drogas y el sexo.
- • *Permanece cerca.* Si no estás cerca, comienza a acercarte. Si no te quieren cerca, métete. Encuentra una vía hacia la unidad con ellos y tómala. Cuando cuestionen lo que haces, diles que lamentas haber estado distante, que quieres una relación con ellos que en realidad los conecte, y explícales por qué. Nunca es demasiado tarde para comenzar a hacer lo

Ningún éxito profesional ni prestigio espiritual compensará el descuido de las necesidades de tus hijos.

correcto.

[Volver al texto bíblico.](#)

La mentalidad rebelde

1 SAMUEL 15

¿QUÉ PENSABA QUE HACÍA el rey Saúl al capturar a Agag y a todos esos animales? Buena pregunta, ¿se suponía que debía destruirlos a todos! Podemos ver cuatro características de una mentalidad rebelde a través de las palabras y acciones de Saúl en [1 Samuel 15](#).

Primero, *una persona con una mentalidad rebelde desafía la autoridad para alcanzar sus propios deseos*. Los rebeldes editan las reglas para que se lean a su conveniencia. Ya sea a la edad de cuatro, cuarenta u ochenta y cuatro años, el rebelde dice: «No quiero oír lo que tienes que decir. No quiero hacer lo que me dices que haga. ¡Yo tengo otros deseos! Si hago lo que *tú* dices, no puedo cumplir *mi* deseo».

Segundo, *una persona con una mentalidad rebelde pone excusas e intenta encubrir sus acciones pecaminosas*. Dios y Samuel pudieron ver muy claramente que Saúl había desobedecido. Pero la respuesta de Saúl fue: «Yo he hecho precisamente lo que Dios me pidió que hiciera». He visto este tipo de pretexto demasiadas veces como para olvidarlo fácilmente. De hecho, he sido culpable de ello en alguna ocasión. Estas son algunas de las cosas que decimos para excusar nuestra rebelión:

- • «Dios ciertamente entiende. Él es un Dios de gracia».
 - • «Dios perdonará. Él perdona y olvida *todos* mis errores».
 - • «Oré por esto, y *esto* es realmente lo que Dios me ha pedido que haga».
- Dios no se ríe de la rebeldía. Es tan mala como la hechicería.***

Según el Diccionario de la Real Academia Española, la palabra *justificar* significa «probar algo con razones convincentes» o «probar la inocencia de alguien». Sin embargo, el término también puede ser usado para describir razonamientos que se dan para intentar excusar algún comportamiento o reducir el impacto negativo que haya causado. Las personas con mentalidad rebelde nunca se quedarán sin formas de excusar el mal. Tienen que vivir con sus conciencias, por lo que, si desean vivir en rebeldía, tienen que editar el libro de reglas para borrar los sentimientos de culpa.

Tercero, *una persona con una mentalidad rebelde se pone a la defensiva cuando es confrontada con la verdad*. Aprecio la respuesta empírica de Samuel ante la justificación de Saúl: «Entonces, ¿qué es todo ese balido de ovejas y cabras, y ese mugido de ganado que oigo?» ([1 Sm 15:14](#)). Saúl responde a la defensiva y con autojustificación.

Cuarto, *una persona con una mentalidad rebelde se resiste a rendir cuentas cuando ha cometido una falta*. Samuel le exige a Saúl que responda por su rebeldía: «Dios te dijo que destruyeras totalmente a los pecadores, pero has tomado cautivos». Saúl responde con resistencia y culpa a los demás: «Yo sí obedecí al Señor... y de todos modos, mis tropas fueron quienes lo hicieron». Está huyendo de la responsabilidad.

La respuesta de Dios a Saúl es clara: «La obediencia es mejor que el sacrificio, y la sumisión es mejor que ofrecer la grasa de carneros. La rebelión es tan pecaminosa como la hechicería, y la terquedad, tan mala como rendir culto a ídolos. Así que, por cuanto has rechazado el mandato del SEÑOR, él te ha rechazado como rey» ([1 Sm 15:22-23](#)). Estas son algunas de las palabras más fuertes en todo el Antiguo Testamento, y Dios las dijo. Él no se ríe de la rebeldía. Es tan mala como la hechicería. A los ojos de Dios, tener un corazón rebelde es igual de grave que involucrarse con demonios. No es bueno adoptar esa actitud para mostrar lo independiente que eres. Te llevará a ser rechazado por Dios.

Finalmente, Saúl depone sus defensas y admite: «He pecado» ([1 Sm 15:24](#)). Escucha, esa puede ser la cosa más difícil que debas decir. Pero es allí donde se debe comenzar.

[Volver al texto bíblico.](#)

Frente a los gigantes

1 SAMUEL 17

CADA UNO DE NOSOTROS tenemos gigantes en nuestras vidas. Para ti, el gigante que enfrentas puede ser una persona que conoces, una situación que enfrentas, un temor que tienes que confrontar, o una adicción que todavía no has superado. Me gustaría compartir contigo cuatro verdades para recordar cuando enfrentes a tus gigantes.

Primero, *enfrentar gigantes es una experiencia intimidante*. Humanamente hablando, tuvo que haber sido abrumador para David ver al rudo Goliat que medía casi tres metros de alto. Pero David dijo: «¡Esta es la batalla del SEÑOR, y los entregará a ustedes [filisteos] en nuestras manos!» ([1 Sm 17:47](#)). Tu gigante puede ser un viaje al hospital para una cirugía, o el desempleo, o una nueva asignación en otra parte del país. Enfrentar a cualquier gigante es una experiencia intimidante. Pero Dios es más grande que tu gigante.

Segundo, *enfrentar batallas es una experiencia solitaria*. Tu Goliat es *tu* Goliat. Alguien más podría decir: «No te preocupes por eso». Eso no hace mucho bien, ¿verdad? ¡Es un Goliat! Un gigante es un gigante a los ojos de la persona que lo enfrenta, y enfrentarlo es una tarea solitaria.

Nadie más puede batallar por ti, ni un consejero, ni un pastor, ni siquiera un amigo. Pero está diseñado para ser así. Así es como creces. Es una experiencia solitaria, pero el resultado maravilloso es que en ella descubrirás la fortaleza de tu Dios. El Señor puede comenzar a quitarte las muletas para que puedas apoyarte solo en Él. Cuando lo hagas, tu pregunta será: *¿Por qué no hice esto antes?*

Recuerda que cualquier cosa que enfrentes nunca será mayor que el Señor tu Dios.

Tercero, *confiar en Dios es una experiencia estabilizadora.*

David lanzó esa honda y arrojó esa piedra, y no falló su objetivo. No se puso nervioso cuando entró a la batalla, porque estaba estabilizado. Cuando has pasado tiempo de rodillas y luego te enfrentas a tu gigante, es asombroso cuán estable puedes estar. Si estás a punto de hacer algo que requiere valor, te insto a que lo hagas, aunque tengas miedo. Pero si tratas de hacerlo en la carne, perderás. En lugar de eso, confía en Dios y mantente estable.

Cuarto, *ganar victorias es una experiencia memorable.* En su repisa de trofeos, David conservaba los recuerdos de sus victorias contra leones y osos y, más adelante, las armas de Goliat. De manera similar, tú y yo tenemos repisas mentales de trofeos personales de victorias pasadas. Además, tenemos delante de nosotros las victorias que ganaremos por la gracia de Dios, aunque todavía no las hemos ganado. Te insto a que no te sientas intimidado y a que no huyas de los gigantes que enfrentas. A pesar de tus temores y de toda la presión que está en medio de este desafío, recuerda lo que Dios ha hecho por ti en el pasado, y recuerda que cualquier cosa que enfrentes nunca será mayor que el Señor tu Dios.

Todos enfrentamos alguna clase de gigante intimidante. El gigante que enfrentas podría relacionarse con tu trabajo, con tu compañero de cuarto, con tu escuela, con tu cónyuge o con tus hijos. Tal vez es algún temor que acecha en la esquina, que absorbe tu energía y debilita tu fe. En esos momentos, Dios te dice: «Has llegado al valle. Lo único que quiero de ti es cinco piedras lisas y una honda de fe. Yo haré el resto. No tienes que usar la armadura de alguien más. Solo confía en Mí. Después de que te despoje de otras cosas hasta que no tengas nada más que fe, te daré una victoria en la que Yo obtendré la gloria. Confía en Mí».

[Volver al texto bíblico.](#)

Quando se quitan las muletas

1 SAMUEL 18-21

CUANDO TODO SE VIENE ABAJO EN NUESTRAS VIDAS, es como si Dios hubiera quitado cada muleta. Tal vez has tenido esa experiencia. Después de su éxito al matar a Goliat, David experimentó algunos de los años más desafiantes y desconcertantes de su vida hasta ese momento. El Señor usó este tiempo para quitarle cada muleta. Dios continuamente obra para despojarnos de las cosas que pondríamos en Su lugar y en las que nos apoyaríamos en lugar de apoyarnos en Él. Dios tiene una manera de saber cuáles son y cómo quitarlas una por una.

Cuando somos niños, nos apoyamos en nuestros padres, y eso es comprensible. A medida que crecemos, buscamos apoyo en nuestros amigos, o en la educación, o en la esperanza de algún cargo. En la adultez, a menudo nos apoyamos en nuestro trabajo o en nuestro cónyuge. Es doloroso que nos quiten esas muletas. No obstante, veo tres razones por las que necesitamos que Dios quite nuestra dependencia de ellas.

Primero, *las muletas se convierten en sustitutos del Señor*. Dios quiere que nos apoyemos en Él: «El Dios eterno es tu refugio, y sus brazos eternos te sostienen» ([Dt 33:27](#)). Él promete sostenernos ([Is 41:10](#)). Pero mientras nos apoyemos en alguna otra cosa, no estaremos dependiendo de Dios.

Segundo, *las muletas mantienen nuestro enfoque en lo horizontal*. Cuando nos apoyamos en otras personas o cosas, nuestro

Dios obra continuamente para despojarnos de las cosas que pondríamos en Su lugar. Esta es la experiencia más dolorosa en el mundo.

enfoque es horizontal (en ellas) y no vertical (en Dios). Comenzamos a confiar en esa bonita y segura cuenta en el banco, o en ese amigo rico al que podemos acudir cuando realmente tenemos una necesidad. Siempre podemos contar con ellos. Esas cosas mantienen nuestro enfoque en lo horizontal y paralizan nuestro andar en la fe.

Tercero, *las muletas solamente dan alivio temporal*. Únicamente la fe puede darnos paz duradera en medio de nuestras dificultades. Recuerdo un relato de Martín Lutero cuando su vida estuvo en peligro: él estaba siendo perseguido por las autoridades de la iglesia establecida. Sus amigos, que querían ponerlo en un lugar seguro, lo escondieron en una fortaleza sobre una montaña. Cuando Lutero estaba allí, irónicamente, lo invadió la desesperanza. Aunque todo lo que lo rodeaba era físicamente seguro, se sentía perdido y sin esperanza. Él decidió dejar el castillo y su seguridad, y entrar plenamente a la vida otra vez, sin seguridad o certeza alguna. Sabiendo que su vida estaba en peligro, escribió estas palabras tan conocidas: «Castillo fuerte es nuestro Dios, defensa y buen escudo». Esa letra no se le ocurrió cuando estaba escondido en la seguridad de una fortaleza en la montaña, sino cuando la única seguridad de Lutero era Dios mismo.

Es muy probable que estés en un proceso en el que te están quitando tus muletas, y es como si te sacaran un diente: hay mucho dolor y sangre cuando se nos quitan esas cosas. Duele profundamente. Ser despojados de todos los sustitutos es la experiencia más dolorosa en el mundo. Así que ahora tienes dos opciones: puedes encontrar algo más a qué aferrarte para sentirte seguro, o puedes dejar de apoyarte en la gente o las cosas y aprender a apoyarte en Dios y solamente en Él. ¿Cuándo aprenderemos que Dios es el Único que puede sostenernos?

[Volver al texto bíblico.](#)

Tres personas, tres lecciones

1 SAMUEL 25

EN LA HISTORIA de Abigail, Nabal y David, conocemos a una mujer de discernimiento, quien le habló con sentido a David y le salvó el cuello a su insensato esposo Nabal. Es una de mis historias favoritas del Antiguo Testamento. Aprendemos lecciones importantes de cada una de las principales personas involucradas.

De David aprendemos que *las reacciones impulsivas nunca dan buenos resultados*. La reacción temperamental de David pudo haber llevado al asesinato. Las acciones impulsivas nunca valen la pena. Antes de responder con las emociones, piensa en las consecuencias. Consúltalo con la almohada. Oblígate a ponerte al otro lado del conflicto y míralo desde la perspectiva de la otra persona. Si actúas impulsivamente, es probable que estés actuando a la defensiva, y eso podría lastimarte por muchos años.

De Nabal aprendemos que *las personas insensibles dejan angustias desconocidas a su paso*. Nabal fue insensible con los que protegían su rebaño. No tenía idea de que la explosión de ira de David pudo haber llevado a su muerte. La gente insensible lastima a los demás en sus círculos de influencia. Si resulta que eres como Nabal, ¡despierta! Rompe el hábito del oído sordo. Haz a un lado tu orgullo y escucha lo que te dicen los demás.

De Abigail aprendemos dos lecciones. Primero, *la gente sabia aprovecha el momento oportuno y emplea el tacto*. Cuando Abigail percibió el peligro, nadie tuvo que decirle que era hora de moverse rápidamente. La sabiduría no requiere que siempre te muevas lentamente. Ella *se apresuró* a preparar una comida. Después, cuando vio una mirada asesina en los ojos de David, habló valiente, pero

tranquilamente. Luego, cuando terminó de interceder ante David, regresó a su casa en silencio, sin decir una palabra. A la mañana siguiente, fue capaz de explicarle todo abiertamente a su esposo sobrio. ¿Quieres ser capaz de lidiar con las dificultades con la misma gracia y sabiduría que Abigail demostró? ¡Obtén sabiduría! Comienza con reverencia hacia el Señor y Su Palabra (véase [Pr 1:7](#)).

La segunda lección que aprendemos de Abigail es que *las diferencias entre el esposo y la esposa no significan que el matrimonio no puede continuar*. Yo no creo que Abigail haya tratado siquiera *una* vez de romper esa relación. Ella le salvó la vida a Nabal, creyendo con todo su corazón que Dios estaba en eso. Las diferencias no deben verse como razones para romper un matrimonio, sino como desafíos para hacer que funcione. No hay diferencias irreconciliables cuando Dios está en el centro de la relación.

Cualquier cosa que hagas cuando surjan conflictos, sé sabio. Si no tienes cuidado, lidiarás con los conflictos de manera carnal. Y luego lo lamentarás.

¿Cómo es ser sabio? Primero, *mira el cuadro global*. Lucha para no caer en una rutina y ver solamente tu lado. Mira ambos

lados. Si necesitas un consejero, obtén consejo; un consejero puede ayudarte a ver los dos lados. Siempre hay dos lados en un conflicto.

Segundo, *refrénate de actuar apresuradamente*. ¡Pisa el freno! Baja la velocidad. Nunca he lamentado haber contenido mi lengua en el calor del momento. Tu tendencia será decir algo sin pensarlo bien, pero si lo haces, desearás poder retirar tus palabras severas.

Tercero, *reconoce que la sabiduría requiere oración*. Obtén la perspectiva de Dios. Aunque requiera tiempo, adquiere Su perspectiva.

Sé sabio.

Si no tienes cuidado, lidiarás con los conflictos de manera carnal. Y luego lo lamentarás.

[Volver al texto bíblico.](#)

El suicidio

1 SAMUEL 31:4-5

¿QUÉ ES SUICIDIO? Es el acto de quitarse la vida voluntaria e intencionalmente. Hay cinco relatos de suicidio en la Biblia. Saúl y su escudero son los primeros dos ([1 Sm 31:4-5](#)). El siguiente es Ahitofel, el consejero de Absalón, quien se quita la vida ahorcándose ([2 Sm 17:23](#)). El cuarto relato de suicidio en la Biblia es de Zimri, el rey que se quitó la vida incendiando el palacio ([1 Re 16:18](#)). El ejemplo final de suicidio, por supuesto, es Judas, quien se ahorcó ([Mt 27:5](#)). Cuando estudiamos estos cinco suicidios, descubrimos que los cinco hombres estaban viviendo bajo una presión que no pudieron soportar. Fueron arrinconados, la mayoría de ellos por sus propios actos, y en ese espacio no encontraron ninguna otra salida. En cada caso de suicidio en la Biblia, esa gente estaba al borde de la desesperación. Necesitaban ayuda.

El suicidio no es un asunto menor. Es muy probable que algunos de los que leen esto alguna vez han pensado seriamente en acabar con su vida. Si batallas con pensamientos de suicidio, necesitas ayuda desesperadamente y de forma inmediata. ¿Qué podemos decir en cuanto al tema de destruirse a sí mismo? Karl Barth dice esto en *Church Dogmatics* (Dogmática Eclesial):

Debemos comenzar con el hecho inequívoco de que cuando la autodestrucción es el ejercicio de una supuesta y usurpada soberanía del hombre sobre sí mismo, es una frívola, arbitraria y criminal violación del mandamiento y, por lo tanto,

En cada caso de suicidio en la Biblia, esa gente estaba al borde de la desesperación. Necesitaban ayuda.

autoasesinato. Privar a un hombre de su vida es asunto de Aquel que la dio y no del hombre en sí. (III.4)

Cuando te encargas de destruirte a ti mismo, has violado, de manera criminal, un derecho que no es tuyo. El derecho de quitar la vida le pertenece a Dios, tal como le pertenece la prerrogativa de darla. El suicidio es asesinato, en su máxima expresión. También es la muerte más cruel, en donde dejas tus restos para que los encuentren tus seres más cercanos y luego deban darte alguna clase de servicio digno. Ningún hombre o mujer vive o muere completamente solo. No puedes quitarte la vida sin dejar una secuela trágica en la experiencia de tus seres amados más cercanos.

Si tienes un hijo, o compañero de habitación, o algún amigo cercano que habla de suicidio, necesita ayuda: ayuda *profesional*. Te insto a que intervengas por ellos. Cuando oigas la palabra *suicidio*, una bandera roja debería alzarse en tu mente. No lo tomes como un chiste. Quizá no sea una broma.

Añadir más reglas rara vez previene que una persona se suicide. Cuando la gente está a punto de quitarse la vida, necesita ayuda. Ora, por supuesto, pero haz más que orar. Camina con ellos hasta la oficina del consejero y dales atención, amor y la esperanza de la gracia de Dios.

Nunca subestimes el poder de la Palabra de Dios para sanar y restaurar la esperanza. Mucha gente me ha escrito durante la semana después de uno de mis sermones. Algunas cartas dicen: «El domingo fue el peor día de mi vida, y llegué con pensamientos de suicidio. Pero escuchar la Palabra de Dios me ha abierto toda una nueva dimensión de esperanza que nunca antes había tenido». No tienes que predicar un sermón dominical para tener un impacto positivo en los demás. Ayuda a las demás personas a tu alrededor a acercarse a Dios, y anímalas con Su Palabra. En lo que a ti concierne, podría ser un asunto de vida o muerte.

[Volver al texto bíblico.](#)



Los artículos de aplicación en 2 Samuel

Quando Dios dice no

En guardia contra el pecado

Cómo confrontar a quienes están en pecado

La crianza pasiva

La posibilidad de reconciliación

La gente desconocida

Las características de la madurez

Cuando Dios dice no

2 SAMUEL 7:1-17

DAVID QUERÍA CONSTRUIR un templo para el Señor, pero el Señor le dijo no. Dios también dijo: «Tu intención es buena, pero no serás tú quien lo haga» ([2 Cr 6:8-9](#)). Esta escena nos ofrece por lo menos tres aplicaciones.

Primero, *cuando Dios dice no, no necesariamente es disciplina ni rechazo; a veces es una redirección.* Tal vez, al querer hacer la voluntad de Dios, alguna vez dijiste con buenas intenciones: «Voy a seguir este camino para mi vida». Pero ahora, cinco, quince o treinta años han pasado, y lo que seguiste no ha funcionado. No sé con cuántas personas he hablado que tenían su plan de vida trazado cuando eran jóvenes, pero no han logrado que funcione como lo habían planificado. Por más que lo intentaron, no han logrado que la vida siga el curso que habían programado. Es más, ahora viven en el atolladero de la culpa, y suponen que han fallado, que no han cumplido la voluntad de Dios. Pero ¿quién dice que están fuera de Su voluntad? En nuestro andar con Dios, tenemos que escucharlo con cuidado día a día y preguntarle: «Señor, ¿es este Tu plan? Si no lo es, hazme sensible a él. Tal vez estás encauzando mi vida en otra dirección». A veces, lo que Dios revela es simplemente un escalón hacia la siguiente temporada, en vez del destino final.

Segundo, *Dios no llama a todos a construir templos.* El Señor llama a algunas personas a ser soldados; a otros, les llama a hacer el trabajo en las trincheras, y a otros, les envía a representarlo en tierras extranjeras. No llama a todos a hacer lo mismo. Cuando crees que

Cuando Dios dice no, es porque tiene un plan mejor.

sabes lo que se supone que debes hacer con tu vida, escucha cuidadosamente la voz de Dios; Él podría tener algo diferente en mente para ti.

Tercero, *el plan de Dios podría ser que tú apoyes a quien realizará el trabajo que tú soñaste hacer*. Dios podría querer usarte de una manera nueva y creativa para completar el trabajo por medio de alguien más. Tal vez ese es Su plan. ¿Ves lo que David tuvo que oír? «No vas a ser tú, David. Tu hijo, Salomón, construirá lo que tú has soñado». Cuando David escuchó eso, comenzó a hacer los planos y a reunir los materiales para que Salomón los usara para construir el templo ([1 Cr 22:1-5](#)). Qué reacción tan desinteresada. Quien hace eso es un gran padre o madre. Padres, tenemos una función difícil que llevar a cabo. Es una función de apoyo y estímulo. Cuando Dios dirige a nuestros hijos, debemos darles la misma clase de apoyo que nosotros necesitaríamos en nuestras propias vidas. Cuando Dios dice no, es porque tiene un plan mejor, y tenemos que confiar en Él y apoyarlo con nuestra toma de decisiones. La mejor reacción es cooperación y humildad.

Puede ser que estés viviendo con sueños rotos. Tal vez en el pasado tenías muchas esperanzas por seguir cierto camino en la vida. Incluso es muy probable que ese camino que deseabas era bueno. Pero el Señor ha dicho no, por alguna razón misteriosa que solamente Él en Su sabiduría entiende. A veces, Dios nos llama a entregarles esas cosas a los Salomones en nuestras vidas. Se requiere un verdadero acto de humildad para decirle a alguien más: «Hazlo tú. Que Dios esté contigo. Yo haré todo lo que pueda para apoyarte a fin de que esto se logre».

[Volver al texto bíblico.](#)

En guardia contra el pecado

2 SAMUEL 11:1-5

POCAS COSAS pueden destruir un legado como lo hace una caída moral. La transigencia moral tiene una forma de ocasionar fracturas complejas en las relaciones y en las familias. Entonces ¿qué podemos hacer para protegernos? Tengo cuatro sugerencias.

Primera, *reconoce tu debilidad*. No pienses por un momento que estás a salvo de caer en pecado. La tentación de pecar está viva y activa. Está lista para abalanzarse. Ten en cuenta que estás en riesgo en todo momento, cada día. En un momento de descuido, la tentación puede atacar. Si no estás consciente de esa posibilidad, eres vulnerable. «Si ustedes piensan que están firmes, tengan cuidado de no caer» (1 Co 10:12). Frecuentemente me repito esas palabras para mi propio beneficio. No estoy a salvo de una caída. Tú tampoco. Debemos reconocer eso.

Segunda, *pon protecciones para tu tiempo libre*. El tiempo de ocio es peligroso, especialmente si estás un poco decepcionado, ligeramente deprimido o desanimado. Tendemos a bajar la guardia durante tiempos de ocio. El arduo trabajo tiene un valor tremendo. A veces, caigo rendido en la cama y le digo a mi esposa: «¿Puedes creer que algunas personas estuvieron aburridas hoy?». Simplemente no puedo imaginar tener tiempo de sobra. Por supuesto, hasta una persona ocupada puede sentir lujuria. Una vida activa no garantiza la fidelidad. Pero sí sirve como una protección para las trampas de una mente desocupada.

Tercera, *sigue rindiendo cuentas*. Una vida ultraprivada es

*En última instancia,
todo es entre tú y Dios.
Se trata de quién eres
tú cuando nadie te está
mirando.*

escenario para una caída. Sigue rindiendo cuentas. Permanece cerca de algunas personas del mismo sexo en un grupo pequeño. Reúnanse con regularidad. Haz las preguntas difíciles. Di la verdad. Mírense a los ojos. Y, si fuera necesario, pregunta: «¿Me acabas de mentir?». Porque la gente sí miente. Un hombre que conozco no solo dirigía grupos de rendición de cuentas, sino que también escribió acerca del tema, y todo ese tiempo tenía otras mujeres. Así que, al igual que mantenernos ocupados, la rendición de cuentas no ofrece ninguna garantía. De hecho, ninguna de estas sugerencias es una garantía. En última instancia, todo es entre tú y Dios. Se trata de quién eres tú cuando nadie te está mirando. Aun así, la rendición de cuentas es un enorme disuasivo contra la transigencia. Sigue rindiendo cuentas hasta que mueras.

Cuarta, *considera detenidamente las consecuencias antes del hecho*. Examina en tu mente los resultados de un fracaso moral. Dale vuelta en tu conciencia, y escríbelos. No los justifiques. Rehúsa ignorarlos. Este ejercicio te ayudará a recordar cuáles son los riesgos cuando llega la tentación y eso puede ayudarte a permanecer firme contra ella. La inmoralidad sexual no es imperdonable: por supuesto que no. Pero conlleva un conjunto único de consecuencias que echa raíces profundas, dolorosas y duraderas.

A partir de allí, la vida de David cambió. No olvides eso. Él nunca volvió a ser el mismo. ¿Siguió escribiendo salmos? Sí. ¿Fue perdonado? Absolutamente. Pero había una espada que nunca dejó su hogar ([2 Sm 12:10-12](#)). Él experimentó una tristeza y un remordimiento de los que nunca escapó. La angustia lo persiguió, porque las consecuencias de ese pecado tuvieron efectos devastadores en su familia.

Mi esperanza es que esto sea suficiente para hacerte reflexionar. Ten en cuenta que, en el desarrollo de tu legado, la pureza es de una importancia inestimable.

[Volver al texto bíblico.](#)

Cómo confrontar a quienes están en pecado

2 SAMUEL 12:1-12

CONFRONTAR EL PECADO nunca es algo agradable ni fácil de hacer. Nadie que lo hace por las razones correctas se ofrecerá voluntariamente para hacerlo. Más bien, entrará a la tarea con lágrimas e incluso con renuencia. Podemos estar muy seguros de que el profeta Natán tuvo una larga conversación con Dios antes de entrar al salón del trono y confrontar a David en cuanto a su adulterio, el asesinato que había cometido y su continua hipocresía. El que Natán lo hiciera requirió gran valor.

No leemos en ninguna parte de la Biblia versículos que digan cosas como: «Vive y deja vivir». Jesús no promovió ese mensaje jamás. Nunca nadie ha amado como Jesús amó. Al mismo tiempo, Él nunca encogió los hombros cuando uno de Sus discípulos comenzó a moverse en la dirección equivocada. Él los confrontó.

¿Por qué es tan esencial la confrontación? Porque demuestra que amamos a una persona y que nos interesamos por ella. Los médicos que se interesan por sus pacientes confrontan sus hábitos no saludables. Los buenos entrenadores confrontan la pereza y el juego descuidado de sus atletas. Los padres amorosos confrontan a sus hijos cuando se portan mal o tienen malas actitudes. ¿Por qué? ¡Lo hacemos porque los amamos! Piénsalo. Nuestros mejores amigos a veces nos llevarán aparte para ayudarnos a lidiar con los puntos ciegos que obstaculizan nuestra relación con Dios o nuestro testimonio ante los demás. ¡Y no hay nadie como una esposa o un esposo que nos diga lo que tenemos que escuchar!

Cuando tengas que confrontar a alguien, espero que siempre lo hagas con renuencia; pero espero que lo hagas. La confrontación es parte de decir la verdad en amor. Cuando tengas una de estas conversaciones, he aquí cinco principios para recordar.

- • *Elige muy cuidadosamente el momento oportuno.* Hacer lo correcto, pero en un momento que no corresponde, puede ser contraproducente, o aun dañino. Parte de decir lo correcto es elegir el tiempo oportuno. Cuando estés seguro de que el Señor te ha guiado a involucrarte, haz una pausa y ora. Nunca te apresures a una confrontación.
- • *Di la verdad.* Confrontar el pecado no es la ocasión para referirte a rumores o suposiciones. Asegúrate de que has hecho tu tarea. Debes tener los hechos, los ejemplos y, si es necesario, las evidencias. Di la verdad y solamente la verdad.
- • *Usa palabras sabias.* Las palabras de Natán fueron elegidas con mucho cuidado. Piensa por anticipado las palabras que usarás, y ora para que sean bien recibidas ([Pr 25:11-12](#)).
- • *Siempre ofrece esperanza.* Tu meta en la confrontación es la restauración, no la condena ([Ga 6:1](#)). Tu deseo debe ser sostener un espejo, para que la persona se vea reflejada, y luego mostrarle una ventana de esperanza. Esa ventana siempre se abre a través de la gracia de Dios.
- • *Déjale los resultados a Dios.* «Natán regresó a su casa» ([2 Sm 12:15](#)). No vigiles a la persona. No sigas llamándola. Dale espacio a Dios para que haga Su trabajo. Más adelante, es posible que tengas la oportunidad de decirle algunas palabras de ánimo. Pero el trabajo de seguimiento le corresponde al

Nunca es agradable confrontar el pecado, pero espero que lo hagas. La confrontación es parte de decir la verdad en amor.

Espíritu Santo de Dios, y Él es muy capaz.

[Volver al texto bíblico.](#)

La crianza pasiva

2 SAMUEL 13

EN LA FAMILIA DE DAVID, los pecados no resueltos llevaron repentinamente a consecuencias devastadoras. A David le faltó la valentía para revelar y reconocer los pecados de sus hijos. Esto nos muestra cómo la pasividad por parte de un padre puede llevar a la destrucción de su familia.

A menudo, la disfunción extrema comienza con una transgresión o hábito aparentemente insignificante que no se atiende. A primera vista, no parece gran cosa. Pareciera que el pecado no ha producido efecto alguno. Pero a la larga, el mal no resuelto lleva a consecuencias que se infectan y ocasionan cada vez más complicaciones. Permíteme darte tres principios que nunca debes olvidar.

El primer principio es que *los padres pasivos y permisivos producen hijos enojados y frustrados*. Absalón necesitaba que David fuera protector, pero David no lo fue. En lugar de eso, fue pasivo en su reacción al pecado de Amnón. Por eso, la ira de Absalón aumentó a tal punto que lo llevó a planificar la muerte de su hermano. Amigo mío, si te encuentras viviendo con hijos enojados y frustrados, te insto a que te examines a ti mismo primero. Tienes que criarlos de manera proactiva y no pasiva. Quisiera que David simplemente hubiera enfrentado lo que se hizo mal y que hubiera lidiado con eso. Pudo haberlo hecho con sabiduría, justicia e incluso gracia.

No pienses simplemente que el tiempo hará que todo se arregle. El silencio no lo arreglará.

Padres, tomen un momento y sean sinceros. ¿Están cultivando un

hogar que honra a Dios con alegría? ¿O están demasiado ocupados? ¿Se están hundiendo en su trabajo, ministerio o en los eventos sociales? Ningún éxito del mundo compensa el fracaso en la casa. Rehúsen permitir que sus hijos se deslicen de sus manos como mercurio. ¡Pronto se irán! El tiempo de actuar es ahora. La pasividad es su enemigo.

El segundo principio es que *las relaciones desconectadas y dañadas en casa dan como resultado miembros disfuncionales en la familia*. Permíteme hablarte a ti que tienes hijos adultos. Se han ido del nido y ahora están por su cuenta. Si percibes disfunción en sus vidas, tal vez algo de ello se debe a un sentido de desconexión contigo. Te insto a que hables con ellos acerca de la raíz de la desconexión relacional. Sé que requiere trabajo. Puede ser humillante. Quizá tengas que decir cosas que nunca has dicho antes. Quizá también tengas que escuchar algunas cosas que para tu hijo o hija serán difíciles de decir. Pero, de todas formas, hazlo. No pienses simplemente que el tiempo hará que todo se arregle. El silencio no lo arreglará.

El tercer principio es que *los conflictos no resueltos y las relaciones no reconciliadas llevan a heridas que nunca sanarán por sí solas*. Mientras estás vivo, nunca es demasiado tarde para pedir perdón por las relaciones tensas con tus hijos. Nunca es demasiado tarde para hacer lo correcto. Pero las heridas abiertas nunca sanan solas. De hecho, tienden a esparcir la misma enfermedad a la siguiente generación (véase [2 Sm 12:10](#)).

Tal vez la historia de David ha señalado algo en tu corazón y te persiguen fantasmas del pasado. Esos sentimientos inquietantes son de Dios. Seguirás regresando a este lugar hasta que atiendas esos asuntos. ¡La buena noticia es que no tienes que vivir el resto de tu vida acosado por pensamientos de vergüenza y fracaso! La manera en que verdaderamente lidias con el pasado y haces borrón y cuenta nueva es a través del poder de Jesucristo. Su sangre nos limpia de todo pecado, y Su Espíritu puede ayudarte a hacer «todo lo posible

por vivir en paz con todos» ([Rm 12:18](#)).

[Volver al texto bíblico.](#)

La posibilidad de reconciliación

2 SAMUEL 18:1-33

A MUCHAS PERSONAS LES SORPRENDE lo disfuncional que fue la familia de David. La ira que Absalón siente ante la pasividad de su padre se va convirtiendo en una rebeldía silenciosa, que manifiesta la insubordinación e insurrección. Al final, el levantamiento de Absalón falla y él muere. La muerte acaba con la posibilidad de reconciliación entre padre e hijo. Esa es una razón por la que David llora al saber la noticia de la muerte de Absalón. Las suyas son lágrimas por la culpa no resuelta y un profundo remordimiento.

Te aconsejo que restaures tus relaciones ahora. Tal vez hay una brecha entre tú y un miembro de tu familia, o un amigo que tienes hace mucho tiempo. Si existe una brecha, se necesita un puente. Permíteme darte tres principios que pueden ayudarte.

Primero, *las relaciones fracturadas comienzan a sanar cuando estamos dispuestos a escuchar y admitir la verdad.* Este principio es cierto, aun cuando la brecha haya estado allí por años. Te suplico que escuches y admitas la verdad.

Si existe una brecha, se necesita un puente. Te aconsejo que restaures tus relaciones ahora.

Probablemente será incómodo, humillante, doloroso y acompañado de muchas lágrimas. Quizá hasta tengas que escuchar un poco de ira de la otra parte. Pero no se perderá nada. Al contrario, se ganará todo.

Segundo, *la reconciliación progresa cuando dejamos de controlar y manipular a la otra persona.* ¿Puedo ser directo? Si eres una persona controladora, entonces has manipulado la situación y has resistido la forma de Dios de llevar a la reconciliación. Crees que tu manera es la correcta y has dejado en claro que la otra persona está

equivocada. Si eres sincero, verás cómo un espíritu controlador rechaza cualquier clase de reconciliación. Te insto a que te liberes de eso ahora mismo. Entrégale los controles a Dios. Él es muy bueno para resolver las cosas.

Tercero, *el alivio final llega cuando dejamos de lado todo nuestro resentimiento y asumimos nuestra responsabilidad*. ¿Qué puedes hacer hoy para lograr que la otra persona escuche? Nada. Ese es el trabajo de Dios. Tu trabajo es hacerte cargo de tu propia responsabilidad, y el trabajo de Dios es cambiar el corazón de la otra persona. Ruth Graham dijo una vez acerca de su esposo: «Mi trabajo es amar a Billy. Es el trabajo de Dios hacer que él sea bueno».

Por la obra de Cristo en la cruz, podemos tener verdadera reconciliación con otros y con Dios. La sangre de Cristo lo ha pagado todo: cada mal que alguna vez hayamos hecho, cada pensamiento malo y acción desagradable. Si conoces al Señor Jesús, puedes experimentar esa clase de perdón. Si no lo conoces, enfrentarás una vida llena de culpa, decepción, angustia, noches sin dormir, quebrantamiento, orgullo, ira, resentimiento y rebeldía. ¡Cuánto mejor es rendirse al Señor Jesús! Él te está esperando.

[Volver al texto bíblico.](#)

La gente desconocida

2 SAMUEL 23:8-39

LA BIBLIA ESTÁ LLENA DE GENTE DESCONOCIDA. En [2 Samuel 23](#), tenemos una larga lista de desconocidos. Sabemos muy poco sobre la mayoría de ellos, excepto sus nombres. Pero toda esta gente es importante, porque habría cambiado la historia si no hubieran vivido y trabajado con David.

¿No es asombroso cuán importantes son los «desconocidos»? Piénsalo. ¿Qué tan importante es la enfermera que ayuda a tu cirujano vascular cuando tu pecho está abierto y él tiene tu corazón en su mano? ¿No esperas que ella permanezca atenta? ¿O qué del mecánico de la aerolínea que trabaja en el avión que vas a abordar dentro de dos horas? ¿No esperas que él sepa lo que hace? ¿Y qué del soldado en la zona de batalla que tiene el turno desde la medianoche hasta las tres de la madrugada, cuando todos los demás soldados están durmiendo? ¿No esperas que permanezca despierto? ¿O qué del técnico que hace el trabajo de laboratorio después de que fuiste al médico porque no puedes entender por qué tienes ese dolor en tu abdomen? ¿No esperas que el análisis sea el correcto? Todas estas personas son muy importantes, ¿no crees? Es asombroso. Aun así, podemos trabajar alrededor de ellos por mucho tiempo y nunca conocerlos. Decimos que estas personas son don nadies. ¿En serio? He encontrado cuatro principios muy útiles para los que trabajan tras bambalinas en el ministerio.

- • *Cuando no te importa quién obtiene el mérito, nunca te quejas en cuanto a la función que cumples.*
- ¿Te preocupa quién obtiene el

Pídele a Dios que te ayude a ir más allá de ti mismo, porque la mayor parte de lo que

mérito? Si es así, esa obsesión impedirá que aceptes la función que Dios quiere que tengas en el cuerpo de Cristo. Espero que Dios te convenza de eso si esa es tu batalla. Te insto a soltar el orgullo que subyace ese deseo, porque en el ministerio no se trata de recibir reconocimiento.

harás será tras bambalinas.

- *• Cuando te enfocas en los objetivos correctos, no pierdes tu tiempo en prioridades incorrectas. ¿Puedes decir verdaderamente que tu objetivo principal es exaltar a Cristo? Si encuentras contentamiento cuando Cristo es exaltado, eso te libera de pensar en quién más está siendo exaltado.*
- *• Cuando estás rodeado de personas de gran calidad, que ofrendan y sirven, un espíritu de unidad surge de manera natural. ¿Eres un dador generoso y un servidor cortés? Si lo eres, entonces contribuyes a un espíritu de unidad en tu lugar de ministerio.*
- *• Cuando combinas unidad con humildad, el resultado es una alegría contagiosa. ¿Has adoptado la unidad y la humildad como tus prioridades personales? La ausencia de alegría es la primera consecuencia que llega cuando la gente carece de unidad y humildad. Ya no es divertido. Por otro lado, nada me emociona más que ver la alegría del pueblo de Dios viviendo juntos en armonía y humildad.*

Te invito a que le pidas a Dios que te ayude a ir más allá de ti mismo, mientras participas en el futuro del ministerio en el que estás involucrado. Sirve a Dios con entusiasmo, sin ningún plan de recibir reconocimiento, mérito o recompensa, porque la mayor parte de lo que harás será tras bambalinas.

[Volver al texto bíblico.](#)

Las características de la madurez

2 SAMUEL 24:10-25

EL ANCIANO REY DAVID tenía tres características distintivas de una vida de madurez: una conciencia madura, una mente madura y un espíritu maduro. Veamos cada una de ellas.

Primero, David tenía *una conciencia madura*. No podía dormir porque su conciencia lo molestaba. Acababa de hacer un censo pecaminoso, y ahora sentía el peso de su culpabilidad. Por eso comenzó a orar ([2 Sm 24:10](#)). No formuló un plan para justificar su pecado. Vio lo que había hecho, sencilla y claramente, como un acto de desobediencia. En medio de la noche, confesó: «Dios, me equivoqué». Una conciencia madura sigue siendo sensible. A medida que tú y yo crezcamos hacia la madurez, tengamos cuidado en cuanto a excusar nuestra culpa y absolvernos. Aprendamos a asumir la responsabilidad.

Segundo, David tenía *una mente madura*. Un pecado secreto en la tierra es un escándalo a voces en el cielo. Sin que David le contara a nadie acerca de su oración, Dios envió un profeta para enfrentar a David con las consecuencias de su pecado. Ni siquiera su confesión completa borró las consecuencias. Nuestro pecado tiene un efecto dominó, y sus ramificaciones lastiman a otras personas. Dios le dio a David una opción, y su respuesta fue la expresión de una mente madura: «Mejor que caigamos nosotros en las manos del SEÑOR, porque su misericordia es grande, y que no caiga yo en manos humanas» ([2 Sm 24:14](#)). Si alguna vez nos dan la opción, tú y yo seríamos sabios en elegir siempre el juicio de Dios y no el de la gente.

Dios tiene una manera severa de lidiar con nosotros, pero también es definitiva, para asegurar que nuestros errores sean abordados, resueltos y olvidados. Por otro lado, cuando los hombres y las mujeres lidian con nosotros, parece que sus castigos no acaban nunca. Siguen y siguen y el tratamiento puede ser cruel.

Tercero, David tenía *un espíritu maduro*. Cuando la plaga finalmente acabó, David hizo planes de inmediato para erigir un altar al Señor ([2 Sm 24:18-25](#)). Somos más receptivos al Señor inmediatamente después de nuestro arrepentimiento por el fracaso. Cuando las consecuencias de nuestro fracaso nos han lastimado, tenemos una mayor pasión por obedecer a Dios. Por eso David reunió leña, hizo un altar y ofreció un sacrificio al Señor. La obediencia completa de David al Señor fue una señal de su espíritu maduro.

Un libro que me ha ayudado en mi andar espiritual es *The Valley of Vision: A Collection of Puritan Prayers and Devotions* [El valle de la visión: Antología de oraciones y devociones puritanas]. Sobre el crecimiento espiritual, un escritor ora:

*Dame una conciencia tierna, alerta,
que me pueda golpear y atormentar cuando pecco.*

*Que mi conversación y conducta sean coherentes,
aunque ande solo o acompañado,
en prosperidad y adversidad,
y que yo acepte todos Tus mandamientos como buenos,
y deteste cada camino falso.*

*Que nunca me quede satisfecho de mi progreso espiritual actual,
sino que a la fe le agregue virtud, conocimiento, templanza,
piedad, bondad fraternal, caridad.*

*Que nunca descuide
lo que es básico para constituir un carácter cristiano
y necesario para completarlo.*

Para que crezcamos hacia la madurez, primero debemos nacer de arriba. Debemos detenernos ante la cruz y decir: «Cristo, Te necesito.

Entra a mi vida». Luego, día a día, debemos presentarle al Señor nuestros pecados y confiar en que Él nos perdonará como hijos Suyos. Ese es el camino hacia la madurez.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en 1 Reyes

Evitar el deterioro espiritual

No estás solo

Evitar el deterioro espiritual

1 REYES 11:1-13

SALOMÓN TENÍA ACCESO al placer y el deleite ilimitados. Mejor aún, cualquier cosa que intentaba, lograba. No tuvo problemas para equilibrar el presupuesto, y siempre parecía haber un superávit. Si se le ocurría una idea, tenía los medios para llevarla a cabo. A la luz de todo esto, ¿cómo podemos explicar su fracaso? Se remonta a las actitudes de su corazón. A decir verdad, hay por lo menos dos de estas actitudes que son tan peligrosas para nosotros hoy como lo fueron para Salomón.

La primera actitud fue que *no tomó a Dios lo suficientemente en serio*. Salomón sí adoraba a Dios, pero también adoraba a *otros* dioses ([1 Re 3:3-4](#); [11:4](#)). Pensó que podía hacer lo suyo aparte, en lugar de dedicarse por completo al Señor, el Dios de Israel. Los que han sido criados en hogares cristianos, como lo fui yo, pueden caer fácilmente en esta actitud. Nuestros antecesores forjaron la fe que recibimos. Nosotros, por otro lado, no derramamos nuestra sangre ni hicimos sacrificios excepcionales. Hemos recibido el beneficio de su arduo trabajo en la fe sin mucho esfuerzo de nuestra parte. En esta situación es fácil tomar a Dios a la ligera. ¿Por qué? Porque podemos descansar seguros en una identidad familiar de fe que no hemos hecho completamente nuestra.

La segunda actitud fue que *no valoró la rendición de cuentas*. Salomón era tan poderoso que ningún ser humano podía cuestionar sus decisiones. Esto puede sonar como un sueño hecho realidad pero, de hecho, ese fue el primer paso hacia la

***Ningún éxito superará tu necesidad de tomar a Dios en serio.
Ningún logro personal puede eximirte de rendir cuentas.***

erosión. La libertad ilimitada casi siempre conduce al desastre. No hay persona en la tierra que no necesite rendir cuentas. Eso fue cierto en el caso de Salomón y es cierto también para ti y para mí.

Piensa en los líderes cristianos. Por un lado, ciertamente no deberíamos sospechar que todos los líderes cristianos esconden algo inmoral o inapropiado. Muchos de ellos rinden cuentas y son transparentes en sus decisiones y sus acciones. Por otro lado, no podemos asumir la actitud indiscriminada de «No tocar al ungido de Dios». La gente de Dios en el liderazgo tiene aún mayor necesidad de rendir cuentas, porque son representantes prominentes del evangelio. Hay ocasiones en las que hacer preguntas difíciles es lo correcto. Este es especialmente el caso si notamos que los líderes dicen una cosa en su enseñanza pero actúan de otra manera en sus relaciones con sus familias o sus compañeros de trabajo.

Somos más propensos a evitar la rendición de cuentas cuando, al igual que Salomón, tenemos ventajas sociales, materiales o intelectuales. ¡Salomón era el rey! Además, era brillante. Por eso, comenzó a creer que estaba por encima de la rendición de cuentas. Sin embargo, el Señor le recuerda a Salomón que él es responsable, al igual que todos los demás, ante Dios (véase [1 Re 9:1-9](#)). La advertencia del Señor es detallada y específica: si Salomón no obedece los mandamientos de Dios, sufrirá las consecuencias.

Estas dos actitudes —no tomar a Dios en serio y no valorar la rendición de cuentas— son tentadoras cuando pensamos que podemos valernos por nosotros mismos. Si creemos demasiado en nosotros y en nuestras habilidades cuando comenzamos a saborear el éxito, nos toparemos con este peligro. En tiempos como estos, recuerda el ejemplo de Salomón. Ningún éxito superará tu necesidad de tomar a Dios en serio. Ningún logro personal puede eximirte de rendir cuentas.

[Volver al texto bíblico.](#)

No estás solo

1 REYES 19

PENSAMOS EN ELÍAS como uno de los más destacados entre todos los profetas y, en efecto, lo fue. Más de una vez, Elías llevó a cabo milagros y defendió la verdad con valentía en tanto que ponía su propia vida en peligro. Sin embargo, en [1 Reyes 19](#), encontramos a un profeta desilusionado, abatido y totalmente desanimado. Ha llegado al límite de su entereza.

¿Por qué está tan perturbado? ¿Qué ha ocasionado el cambio total en el corazón de este hombre?

Primero, *está viendo sus circunstancias desde un punto de vista humano sin considerar la perspectiva divina*. El temor ha reemplazado a la fe. Segundo, *se está enfocando en cuán solo se siente y no en la realidad*: el Señor dice que ¡Él preservará a otros siete mil que se han mantenido firmes! Elías no está solo en absoluto. Tercero, *Elías está descuidando sus necesidades personales*. No come bien, pasa todo el día caminando solo y no descansa lo suficiente. En realidad, esto es un problema bastante común para la gente que batalla contra la depresión: deja de comer, beber, ducharse o vestirse.

Podemos aprender del ejemplo de Elías que nadie es inmune a la persecución. Si le pudo ocurrir a Elías, puede sucedernos a ti y a mí. Tú también puedes convertirte en el rostro del tablero de dardos de alguien. Un blanco puede ser colocado en el centro de tu pecho. No eres inmune a que se molesten contigo o a que se te critique. «Y recuerden —dijo Jesús— que a los antiguos profetas los persiguieron de la misma manera» ([Mt 5:12](#)). Elías no fue el primero en ser perseguido, y definitivamente no sería el último. Incluso en

tiempos de paz relativa, no es sabio que pensemos que todos nuestros enemigos se han ido para siempre. Volverán a surgir. Es posible que sean distintos o los mismos, pero los enemigos abundan. No te sorprendas con el siguiente ataque. Nadie es inmune.

No eres a prueba de balas ni sobrehumano. Eres humano. No importa tu edad, tu madurez ni cuánto hayas

Dios te hizo y sabe lo que necesitas.

experimentado, simplemente eres un ser humano. Independientemente de cuán fuerte seas o de cuánto hayas soportado, todavía necesitas descanso. Aún necesitas la nutrición que te aporta la buena comida. Todavía necesitas experimentar renovación aparte de tu rutina diaria.

Así también, todavía necesitas a otras personas. Dios nunca tuvo la intención de que volaras por la vida solo. Y lo que es más, no eres indispensable ni el único que puede hacer el trabajo. Recuerda, Dios tenía a siete mil personas tras bambalinas en los días de Elías. No estás solo. Dios ha creado a otras personas que también son dotadas y competentes. Tal vez no ves a otros a tu alrededor que también están construyendo activamente el reino de Dios, pero puedes estar seguro de que están ahí. Dios no dejará nunca a Su iglesia sin líderes buenos.

Por último, tú no estás a cargo. No te toca a ti escribir el plan maestro. El plan de Dios no necesita tu dirección. El guion ya se redactó. Nuestro soberano Padre celestial sabe todo lo que hace, y no se sorprende cuando aparece un enemigo. Dios está a cargo; tú y yo, no. ¿Saber eso cambia la forma en que enfrentas el día de hoy? A mí me da una paz inmensa.

Incluso los seguidores más devotos de Cristo experimentan desánimo. No olvides que Dios te hizo y sabe lo que necesitas. Afortunadamente, la consumación de Su misión no depende de ti ni de mí. Cuando los tiempos se pongan difíciles, confía en que Él proveerá para ti, y asegúrate de evitar el aislamiento.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en 2 Reyes

Los peligros de ser un líder siervo

La avaricia y la justificación

La rebelión y su prevención

Los peligros de ser un líder siervo

2 REYES 4:8-44

NINGUNA VOCACIÓN EN LA TIERRA está libre de peligros. Hay riesgos ocupacionales relacionados con toda clase de trabajo, ya sea con la tripulación de un submarino, o como parte de un escuadrón antibombas, o como un limpiador de ventanas en un rascacielos. Los que son llamados a servir a otros en posiciones de liderazgo espiritual enfrentan sus propios riesgos ocupacionales. Veo cuatro peligros para el líder siervo que podemos aprender de la historia de Eliseo, el sirviente de Dios, y de Giezi, el sirviente de Eliseo.

El primer peligro es *la tendencia a pensar que los líderes espirituales tienen poderes especiales en sí mismos*. Esto es especialmente cierto si algún siervo de Dios ha tenido una gran influencia en nuestro propio desarrollo espiritual. Si no tenemos cuidado, veremos a los que están en funciones de liderazgo y los pondremos en un pedestal, como si tuvieran un manto sobre ellos que los separa como personas especiales, con habilidades sobrenaturales innatas. Pero ninguna persona en la tierra tiene poderes especiales como esos. Cada uno de nosotros es totalmente humano hasta la médula. Nuestro poder viene de Dios y solamente de Él.

Un segundo peligro es *la percepción errónea de que los líderes espirituales no luchan con los problemas cotidianos*. Tendemos a pensar en ellos como personas que nunca se frustran o nunca se dan por vencidos. Suponemos que han alcanzado alguna clase de cumbre espiritual en la que ya no se sienten desanimados, afligidos ni oprimidos. Sin embargo, hasta los extraordinarios siervos de Dios

batallan con los problemas comunes de cada día. Ninguno de nosotros puede escapar de sus propias limitaciones o debilidades.

Tercero, los líderes siervos a menudo enfrentan el peligro de *la tentación de ser posesivos con su servicio*. Vemos esto cuando Giezi trata de apartar a la mujer de Sunem de Eliseo ([2 Re 4:27](#)). A los siervos de Dios se les da un ministerio. Para los padres, podrían ser sus hijos. Para otros, podría ser una región o grupo de personas. A menos que estos siervos estén controlados por el Espíritu de Dios, son vulnerables a la tentación de ser posesivos y de controlar a los que están dentro de su esfera de cuidado.

Tenemos el privilegio único de ser siervos de Cristo Jesús.

El cuarto peligro que enfrentan los servidores es *la sensación de ser responsables, pero no apreciados*. Giezi sigue fielmente las instrucciones de Eliseo colocando la vara de Eliseo en la cara del niño, pero no sucede nada ([2 Re 4:29, 31](#)). Giezi tiene que esperar junto a la afligida madre mientras Eliseo cierra la puerta y ministra al niño. Después de que el niño es resucitado, Giezi observa cómo la madre regresa y enfoca toda su atención en Eliseo y el niño. Lo mismo sucede con el guisado que cocina Giezi: cuando alguien agrega accidentalmente un elemento venenoso, Eliseo obtiene toda la gloria por neutralizar el veneno ([2 Re 4:38-41](#)). Giezi es fiel, pero su fidelidad no resulta en reconocimiento.

La mayoría de las acciones de cualquier servidor no se reconocen. Puede ser que con el tiempo, con una inversión continua en una persona o grupo de personas, los siervos comiencen a ser apreciados por lo que hacen. No obstante, es fácil para los siervos caer en el descontento. Los siervos siempre deben examinar sus motivaciones así como sus acciones. Los que están en roles de apoyo estratégicos rara vez obtienen crédito por todo lo que hacen.

Cada uno de nosotros está llamado a ser siervo en alguna manera. Tenemos el privilegio único de ser siervos de Cristo Jesús. Quizá nunca recibamos algún reconocimiento terrenal por lo que hacemos

mientras le servimos. Nuestra recompensa es saber que el que ve todo lo que hacemos está satisfecho con nuestro servicio ([Hb 6:10](#)).

[*Volver al texto bíblico.*](#)

La avaricia y la justificación

2 REYES 5:20-27

¿QUÉ ES LA AVARICIA? La avaricia es un deseo desordenado de adquirir cada vez más. Es un ímpetu por tener algo ahora, ya sea que hayas invertido tiempo para ganártelo o no. La avaricia siempre tiene prisa. Sabe poco de paciencia o integridad o lo debido.

La avaricia a menudo se manifiesta en cuatro áreas clave:

- • *El tema del dinero.* La avaricia a menudo implica querer más dinero, tanto como sea posible.
- • *El área de las cosas.* No tiene nada de malo poseer cosas, pero la avaricia ocurre cuando las cosas nos poseen a nosotros, cuando lo que tenemos no nos satisface nunca.
- • *La búsqueda de fama.* Podemos ser tentados por un deseo excesivo de ser conocidos, populares, influyentes y poderosos.
- • *La arena del placer.* Aquí es donde podemos luchar con el deseo insaciable de satisfacer nuestros deleites sensuales. La búsqueda del placer, cuando no se realiza a la manera y en el tiempo de Dios, siempre termina en vergüenza y con un vacío mayor al final.

Ser avaro y justificarse van de la mano. Considera varias de las maneras en las que Giezi podría haber justificado la aceptación del regalo que le ofreció Naamán: «Dios mío, el hombre ha sido purificado de la lepra. Simplemente quiere expresar su agradecimiento. No aceptar su regalo parecería descortés. Incluso nos rogó. No queremos parecer malagradecidos». «El hombre tiene millones. Si no tuviera más que suficiente, no ofrecería esos regalos tan generosos. Es correcto que aceptemos algo de lo que trajo. Tuvo

que cargarlo todo el camino hasta aquí. Todo ese dinero es pesado. No tiene que llevárselo de regreso». «Es sorprendente cómo Dios guía. ¿Quién habría pensado que semejante abundancia podría venir de las manos de un arameo?». «Mi amo tiene suficiente, pero yo prácticamente no tengo nada. Eliseo no me ha dado un aumento en años. Yo lo he servido fiel y diligentemente. Tal vez él no necesite estos regalos, pero mi familia y yo, sí».

Ninguno de estos pensamientos parecen ser erróneos cuando se los ve de manera aislada. Sin embargo, todos ellos son justificaciones. Quitan sentimientos de culpa y te dan permiso para hacer algo que sabes que no deberías hacer.

Las justificaciones quitan sentimientos de culpa y te dan permiso para hacer algo que no deberías hacer.

Si miramos más de cerca, vemos unos cuantos problemas en las acciones de Giezi. Primero, *el regalo nunca fue ofrecido a Giezi, sino a Eliseo, quien deliberadamente elige no aceptarlo.* Como asistente, el papel de Giezi es seguir las directrices del que está ayudando. Segundo, *Giezi deliberadamente elige no discutir su decisión con Eliseo.* La tragedia aquí es que las excusas de Giezi solo justifican sus acciones en su propia mente. Aquí no se percibe que él sea responsable ante otro por sus actos. Actúa por su propia cuenta. Tercero, *Giezi miente para borrar sus huellas.* Cuando se le confronta por su comportamiento, niega haber ido alguna vez a reunirse con Naamán.

Una vez que las personas se mienten a sí mismas, pueden mentirle a cualquiera. Mentir a los demás no es difícil si has aprendido a mentirte a ti mismo. Es por eso que la justificación hace una obra terrible en nosotros. Así es como un ministro del evangelio puede predicar el domingo y ser promiscuo durante el resto de la semana. Así es como alguien puede manipular los fondos de la compañía y al mismo tiempo dar cuenta de todos sus tratos financieros. Es parte del proceso de la clandestinidad, el engaño y la avaricia.

Es mucho mejor no iniciar el viaje por el camino de la justificación. En cambio, reconoce la avaricia por lo que es y rehúsa rendirte ante sus demandas.

[Volver al texto bíblico.](#)

La rebelión y su prevención

2 REYES 21:1-18

MANASÉS NOS MUESTRA qué precipita a una rebelión y, como resultado, podemos detectar estrategias para prevenirla antes de que comience. ¿Qué hizo Manasés?

Primero, *Manasés rehusó escuchar y responderle al Señor*. Hizo las cosas a su manera. Los rebeldes deben recibir calamidades severas. Eso es lo que ocurrió con Manasés.

Segundo, *las relaciones impías influyeron en Manasés*. Él siguió el patrón de la idolatría del impío rey Acab. Practicó la brujería y repitió los pecados de las naciones vecinas, así como nosotros adquirimos hábitos de las personas con las que nos relacionamos.

Tercero, *Manasés fue descuidado por un padre preocupado*. No leemos que Ezequías pasara tiempo con Manasés. Sabemos que Ezequías honró al Señor durante su reinado. Pero los padres ocupados, importantes y preocupados —incluso los que son piadosos— a menudo acaban teniendo hijos rebeldes. A los hijos no les impresionan los padres trabajadores pero desatentos. Les conmueven los padres que les ponen atención, que los aman profundamente y los forman con cuidado.

Si tienes hijos o tienes una posición en la que lideras a personas jóvenes, recuerda lo influyente que eres en sus vidas. Ellos aprenden de tu presencia así como de tu descuido. Sus convicciones toman forma como resultado del contacto que tienen contigo, así como de tu ausencia. Están formando sus opiniones en cuanto a quiénes son basados en cómo te relacionas con ellos. He aquí tres maneras en las que puedes alcanzarlos y ayudarlos a evitar el doloroso camino de un corazón rebelde:

Primera, *enséñales la responsabilidad personal*. Con tus palabras y tu ejemplo, enséñales a mantenerse firmes por sí solos y a hacer lo correcto, aun cuando sean los únicos que lo están haciendo. Muéstrales lo que significa ser responsable de sus propias acciones.

Segunda, *haz énfasis en el principio de la erosión*. A menudo, el fracaso moral y espiritual se acumula con el tiempo, a través de muchas decisiones pequeñas y no a través de una sola derrota significativa. Es fácil llegar a ser insensibles ante el mal que nos rodea. La solución es confrontarlo, no ignorarlo. Si pensamos que simplemente haremos caso omiso del mal, podríamos descubrir que nos ha derrotado aún antes de que nos demos cuenta de lo que ocurre.

Tercera, *invierte tu tiempo*. Todos somos gente ocupada. Tenemos cosas apiladas en nuestros escritorios que parecen la torre inclinada de Pisa y buzones electrónicos saturados con miles de mensajes no leídos. Nuestros calendarios también están llenos. Por eso es que para invertir tiempo en las personas se requiere intencionalidad. Di no a las cosas que te quitan la atención de las personas y sí a las oportunidades de desarrollar relaciones de influencia. Nunca lo lamentarás.

No hay garantía de que, si enseñamos responsabilidad personal, enfatizamos el principio de la erosión e invertimos nuestro tiempo, todas las personas en las que influimos terminarán bien. El pecado todavía se apoderará de algunos que están decididos a alejarse de Dios. Así que no te mortifiques si entre tus hijos, o alumnos u otros a quienes influencias algunos no caminan con Dios. Quizá hiciste un trabajo maravilloso, pero ellos tienen voluntad propia.

No podemos juzgar el valor de nuestros esfuerzos por sus resultados inmediatos. Pero sí sabemos que si no seguimos estas pautas, es mucho menos probable que las personas a nuestro cargo resulten con corazones completamente rendidos a Dios. Tenemos que

Podemos reconocer el corazón rebelde y tratar de evitar que se desarrolle uno en aquellos a quienes amamos.

hacer nuestra parte y confiar en que Dios hará el trabajo que solo Él puede hacer. Manasés nos da perspectiva para poder reconocer el corazón rebelde en acción, y también estrategias para tratar de evitar que se desarrolle uno en aquellos a quienes amamos.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en 1 Crónicas

Limitaciones autoimpuestas

Entendiendo los tiempos

Una oración de alabanza

Limitaciones autoimpuestas

1 CRÓNICAS 4:9-10

LA HISTORIA DE JABES es corta, pero cada vez que el Señor decide darnos detalles de la vida de una persona en particular, debemos detenernos y prestar atención.

Primero, *Jabes tuvo un comienzo difícil en la vida, y su nombre lo refleja*. Un comienzo con dificultades no precisa posibilidades limitadas. Si no tenemos cuidado, dejaremos que el adversario nos convenza de que nuestro futuro está determinado por nuestro pasado, que las restricciones que hemos experimentado anteriormente siempre van a intimidarnos. Pero mira el ejemplo de Jabes: él comenzó con tristeza y terminó con honra. Una y otra vez en las Escrituras, las personas a quienes Dios usa más poderosamente son las que caminan bajo Su autoridad y para Su gloria. Tu trasfondo no es el único determinante del lugar donde terminarás.

Segundo, *Jabes no se limitó en sus oraciones debido a sus comienzos limitados*. En lugar de eso, acudió a Dios en busca de ayuda. Muchas veces, nuestro problema no es que pensemos demasiado en grande, es que pensemos demasiado en pequeño. Cuando les contamos a nuestros hijos las historias de la Biblia, también deberíamos enseñarles a orar, y no solo cómo orar, sino cómo orar por cosas grandes. No debemos dejarnos arrullar hasta quedar dormidos en nuestra autosatisfacción, mecidos por los acontecimientos de la vida. Debemos pensar activamente en aquellas áreas en las que deseamos ver la mano de Dios en nuestra vida.

Nuestras peticiones deberían reflejar la grandeza de nuestro Dios, no la pequeñez de nuestras propias expectativas.

Debemos ser específicos en nuestras peticiones; específicos, pero no de mentalidad pequeña. Los planes del Señor para nuestras vidas siempre son más de lo que pudiéramos pedir o pensar.

Por último, *Jabes no se sintió limitado por la vergüenza debido a su éxito*. Él demostró que no hay nada de malo en tener una ambición piadosa cuando está dirigida hacia las cosas correctas. Jabes no solo le pidió a Dios que lo bendijera, sino que también estuviera con él. Jabes reconoció que todos los buenos regalos vienen de Dios. Cuando Él da regalos de éxito y prosperidad, no debe haber cabida para la culpa por parte de quien tiene éxito, ni de críticas por parte de los demás.

La vida y oración de Jabes nos enseñan que no debemos limitarnos ni subestimarnos. Nuestros orígenes no determinan nuestros destinos, y nuestras peticiones deberían reflejar la grandeza de nuestro Dios, no la pequeñez de nuestras propias expectativas.

¿Estamos siendo presa de nuestras limitaciones autoimpuestas? ¿Estamos atados al pasado? ¿Vacilamos en hacerle grandes peticiones a Dios? Aunque estamos agradecidos por Sus bendiciones, ¿las escondemos de los demás por miedo a lo que pudieran decir? ¿O somos culpables de criticar a otros por la única razón de que han recibido bendiciones de Dios? Si la respuesta a cualquiera de estas preguntas es sí, entonces tenemos que acudir a Dios una vez más por ayuda y entendimiento. Él nos enseña en Su Palabra que recurramos a Él en tiempos de necesidad y por cada necesidad que tengamos. Que aprendamos del ejemplo de Jabes y recordemos que no tenemos por qué autolimitarnos.

[Volver al texto bíblico.](#)

Entendiendo los tiempos

1 CRÓNICAS 12:32

LOS DOSCIENTOS LÍDERES de la tribu de Isacar «entendían las señales de los tiempos». Este era un pequeño grupo de líderes comparado con lo que las otras tribus le ofrecían al ejército de David, pero su influencia superaba grandemente su limitado número. Permanecieron fuertes cuando otros se perdían entre las sombras. ¿Cómo puedes tú hacer lo mismo?

Primero, *cultiva un espíritu sensible*. Mantén tus ojos abiertos y sé consciente de lo que ocurre a tu alrededor, tanto en el mundo más amplio como en tu esfera inmediata de influencia. Si no lo haces, no puedes tener un entendimiento claro del mejor camino a seguir para ti y para las personas que están bajo tu influencia. No solo pienses en las cosas desde una perspectiva mundana; sé sensible en cuanto a lo que ocurre en el ámbito espiritual. Comprende lo que no se declara explícitamente.

Segundo, *comprométete a una vida de pureza*. Protégete de la erosión, de las cosas pequeñas que se convierten en grandes cosas con el tiempo. Esto podría requerir que simplifiques tu vida. Escribe dos o tres pautas principales que guían tu forma de vivir y tomar decisiones, y revísalas con frecuencia. Nunca tendrás éxito si tienes cientos de metas que compiten entre sí. Sé muy específico en cuanto a las áreas en las que enfrentas tentaciones contra tu pureza, y enfócate en una manera sencilla de guardar tu corazón en esas áreas. ¿Cómo lucharás contra el flirteo en la oficina? ¿Cómo combatirás la lujuria por las cosas o por la gente? Todas estas

Reafirma tus compromisos y recuerda que estás peleando una batalla.

decisiones importan. Reduce tus compromisos a los pocos que importan más, y asegúrate de cumplirlos.

Tercero, *rinde cuentas*. Cuida de otras personas y permanece cerca de aquellas que cuidarán de ti. Con tantas influencias impuras disponibles en Internet y la televisión, especialmente cuando viajas solo o en otras situaciones en las que puedes ser tentado, asegúrate de que hayas establecido defensas para mantenerte puro. Rendir cuentas unos a otros es trabajoso; no ocurrirá de la noche a la mañana. Puede significar reunirse regularmente con otra persona, mirarse a los ojos y hacerse preguntas difíciles como estas: «¿La semana pasada estuviste en algún lugar comprometedor?». «¿Has carecido de integridad en tus asuntos financieros?». «¿Te has expuesto a material sexualmente explícito desde la última vez que nos reunimos?». «¿Has evitado que tus ojos y pensamientos se desvíen hacia donde no deben?». «¿Has engañado a tu esposa o a tus seres amados?». «¿Has pasado una cantidad adecuada de tiempo estudiando la Biblia y en oración?». «¿Le estás dando a Dios lo mejor de tu tiempo, talentos y recursos, o te has distraído con ciertos pasatiempos y actividades?». La rendición de cuentas significa hablar de manera directa.

Cuarto, *sé fuerte*. Fortalece tus músculos de determinación. Establece metas para ti mismo, ya sea en el área física, en tus relaciones o en tu vida espiritual. La fortaleza espiritual y mental que obtendrás estableciendo metas grandes y luego esforzándote por lograrlas pagará dividendos en tu vida a largo plazo. El esfuerzo vale la pena.

Se requiere verdadera disciplina para permanecer firmes en la fe. Reafirma tus compromisos y recuerda que estás peleando una batalla.

[Volver al texto bíblico.](#)

Una oración de alabanza

1 CRÓNICAS 29:10-20

LA ORACIÓN DE ALABANZA DE DAVID es su respuesta de gratitud a Dios por todo lo que Él ha hecho durante muchos años a lo largo de su vida y en la vida de sus antepasados. Las palabras de David son un modelo excelente para imitar al expresarle nuestros sentimientos a Dios.

David está rodeado de riquezas ilimitadas. Él es la cabeza de la familia real. Esta es una receta perfecta para que domine el materialismo. Aun así, el corazón de David no está atrapado por las cosas materiales. Más bien, él dice en esencia: «Señor, todo lo que tenemos es Tuyo: las bendiciones de esta tierra, el lugar donde vivo y el salón del trono. Todo es Tuyo. Todo». Cuando recibimos un regalo de gran valor, ¿entendemos en dónde está su verdadera valía? Muchas de nuestras posesiones hoy están aquí y mañana ya no lo están. Es importante ver las cosas claramente, como lo hizo David, y darle a Dios la gloria que Él merece.

David también intercede por sí mismo y por su pueblo. Él no da por sentado las ofrendas del pueblo ni el amor de ellos por el Señor. Él es diligente en declarar su dependencia de Dios, al igual que la de su pueblo, en pedir protección y en apelar a la misericordia de Dios para ayudarlos a seguir en obediencia y en su búsqueda de Dios. Esto es algo que nosotros, también, deberíamos hacer. No debemos vacilar en pedirle ayuda a Dios, incluso en los mejores tiempos, tal vez *especialmente* en los mejores tiempos, para que no lleguemos a ser autocomplacientes o autosuficientes.

David era un compositor dotado, y sus oraciones eran bellas. Parte de su don era

Podemos cultivar una vida devocional

pasar tiempo probando maneras creativas de hablar con Dios. Nosotros podemos hacer lo mismo. Tal vez sea escribiendo un diario o a través de la poesía (por lo menos en privado), pero debemos insistir en expresarnos con Dios en diversas maneras.

auténtica a través de una combinación de nuestras propias palabras y las palabras de otros.

Aunque no seamos espontáneos ni creativos por naturaleza, podemos cultivar una vida devocional auténtica a través de una combinación de nuestras propias palabras y las palabras de otros, incluso las palabras de los Salmos.

La oración de David, como nuestras oraciones, beneficia a la persona que ora, pero también beneficia a las personas *por* quienes ora, a las personas *con* quienes ora y *a* Aquel a quien le ora. Así que, aunque a menudo pensamos en la oración como algo muy personal, también es algo que compartimos con otros. Piensa en las oraciones públicas que has escuchado y que te han bendecido.

Todos debemos aprender a orar, pero no todos hemos buscado instrucción profunda en cuanto a cómo orar. Vale la pena que invirtamos tiempo en leer libros sobre la oración y en revisar las muchas oraciones de las Escrituras como modelos potenciales para nuestras propias palabras. Los himnarios son otra buena fuente para las oraciones escritas. También he descubierto que vale la pena pasar tiempo con otros que oran y preguntarles acerca de sus hábitos de oración.

¿Qué estamos enseñando a través de nuestras oraciones personales? Las personas con quienes pasamos más tiempo, ¿saben siquiera que oramos? ¿Nos escuchan alguna vez orar en voz alta? ¿Nos sorprenden alguna vez orando a solas con Dios, adorándolo, alabándolo en voz alta? Que seamos menos inhibidos en nuestra vida de oración y que siempre estemos listos para dirigir una buena palabra al Señor.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en 2 Crónicas

Dar y recibir consejo

Señales de decadencia en el ministerio

Dar y recibir consejo

2 CRÓNICAS 15

LA INTERACCIÓN entre el rey Asa y el profeta Azarías nos enseña sobre el dar y recibir consejo.

Azarías le estaba hablando a un rey, pero lo hizo con confianza y seguridad. Logró la atención de Asa y no vaciló en darle una advertencia fuerte. Los que aconsejamos a otros debemos recordar a Azarías como modelo. Las advertencias pueden ser una parte esencial de lo que comunicamos.

Azarías también relató cómo la mano de Dios había trabajado en la historia. Le recordó a Asa verdades anteriores que este podría haber olvidado o ignorado. Los buenos consejeros ayudan a la gente a desenmarañar los detalles desordenados de sus experiencias de vida y a enfocarse en la gran compasión de Dios por Su pueblo. Los que no logran recordar cómo Dios obró en el pasado enfrentan consecuencias graves, como lo vemos vez tras vez en las páginas de las Escrituras.

La tarea del consejero es permanecer firme y comunicar las palabras de Dios, así como lo hizo Azarías con Asa: «Pero en cuanto a ustedes, sean fuertes y valientes porque su trabajo será recompensado» ([2 Cr 15:7](#)). Las personas a quienes aconsejamos no siempre muestran fruto de inmediato, pero esta clase de consejo y estímulo podría ser el punto decisivo para alguien.

La función del consejero es pensar y hablar la verdad. La función del aconsejado es escuchar y acatar la verdad que se declara.

La función del consejero es pensar y hablar la verdad. La función del aconsejado es escuchar y acatar la verdad que se declara. El rey Asa tomó en serio el consejo de Azarías. En el interior de la vida de

Asa hubo una renovación, un reavivir del fuego, que le permitió llevar a cabo su reinado con devoción. Asa logró grandes cosas como resultado de las palabras de Azarías.

Todos estos cambios no se produjeron en un día. Asa tuvo que analizar su pasado y ocuparse de su relación con sus padres y con su abuela antes de poder dar los pasos correctos hacia adelante. Fue minucioso en su evaluación, siendo sincero en cuanto al mal que su abuela había hecho, en lugar de pasarlo por alto porque ella era «parte de la familia». Esta confrontación con el mal dio lugar a un tiempo de paz. No hay paz como la que reina en los corazones de aquellos que han purificado sus vidas y viven de una manera sencilla y sin engaño ante Dios. Asa es un modelo maravilloso en este sentido. No hizo como quien escucha las palabras del profeta e intenta un cambio rápido, pero luego se frustra y se da por vencido. Más bien, tomó decisiones deliberadas a través del tiempo, y Dios las recompensó como consecuencia.

La transformación de Asa se basó en su búsqueda de consejo sabio. No todo consejero es confiable. Si buscamos consejo, debemos ir en busca de las mejores fuentes de consejo que estén disponibles para nosotros. Esto implica discernimiento, y podría requerir consultar con otros en busca de recomendaciones, así como evaluar el consejo de los potenciales consejeros a la luz de la verdad de la Palabra de Dios y las enseñanzas o consejos de otros ([Sal 1:1-2](#)). Entonces, una vez que hayamos recibido consejo sabio, debemos seguirlo para que sea efectivo. Decir simplemente: «Eso suena bien», no es suficiente. Debemos escucharlo y ponerlo en acción de manera consistente a lo largo del tiempo.

[Volver al texto bíblico.](#)

Señales de decadencia en el ministerio

2 CRÓNICAS 26:1-21

¿CÓMO SABEMOS cuando un ministerio está decayendo? ¿Cómo podemos saber cuando una persona está construyendo un imperio en lugar de trabajar para la gloria de Dios? Cuando estamos evaluando la salud de cualquier ministerio, el ejemplo de Uzías puede recordarnos cómo se ve un ministerio que se está volviendo poco saludable.

Las señales de decadencia ministerial a menudo son sutiles, por lo que se requerirá discernimiento para detectarlas. Si estamos enamorados de un líder, y lo ponemos en un pedestal, nos costará ver cualquier cosa que no sea lo que ya creemos de esa persona. En cambio, cuando tenemos a Dios como el enfoque central de nuestras vidas, y no a un pastor, consejero o maestro, estamos mejor preparados para ejercer discernimiento. También podemos estar atentos a señales como las que vemos en la vida de Uzías.

Primero, *cuando se pelean batallas más grandes por dentro que por fuera, el ministerio ha comenzado a decaer*. Al principio, Uzías pelea contra los filisteos, pero después de que se enorgullece ([2 Cr 26:16](#)), empieza a pelear contra los miembros de su propio campamento. Trata de asumir la función designada solamente para los sacerdotes. Lo mismo puede ocurrirnos cuando dejamos entrar la arrogancia en nuestros corazones. Dejamos de orar. Nuestra necesidad de apoyarnos en los demás y comunicarnos con ellos se hace evidente por su ausencia. Nuestras batallas ya no son contra los verdaderos enemigos, sino dentro de nosotros mismos y contra nuestros amigos.

Segundo, *cuando se le da más atención a un líder que al Señor, se está construyendo un monumento.* Una forma en que esto ocurre es cuando se nos pide que nos dobleguemos ante las enseñanzas e ideas de un líder, independientemente de las declaraciones de las Escrituras. Un líder se está volviendo demasiado central cuando se tiene que cumplir con la agenda de esa persona para ser considerado fiel o cuando el nombre de ese líder se hace prominente en la iglesia, ministerio, escuela, clase u organización que dirige.

Tercero, *cuando la ayuda de Dios es aceptada pero no es absolutamente esencial para sobrevivir, un ministerio está decayendo.* El éxito llega a ser una cuestión de ser hábil e inteligente. Ya no es cuestión de apoyarse en los brazos eternos de Dios, sino más bien en tratar de verse bien ante las demás personas. Algunos ministerios utilizan las palabras correctas, pero en lo profundo se trata del desempeño.

Cuarto, *cuando las reprensiones valiosas son resistidas en lugar de recibidas, esto podría ser una señal de problemas.* ¿Cómo responde un líder a la crítica honesta y amorosa? Si la respuesta implica resistencia en lugar de gratitud, entonces debemos tener cuidado. El Señor a menudo proporciona al líder un amigo, colega o cónyuge valiente que le dice la verdad con amor. Estas personas cercanas pueden ayudar a advertir y corregir a los líderes cuando comienzan a desarrollar una opinión demasiado elevada de sí mismos.

Quinto, *cuando las consecuencias del pecado son ignoradas y no temidas, un ministerio está en decadencia.* El líder que ha perdido la perspectiva culpará a otros cuando aparezcan las consecuencias del pecado.

Un ministerio saludable no exhibirá estas señales. En lugar de eso, se enfocará en la gloria de Dios, regocijándose en Su alabanza. Recibirá amonestaciones con humildad y discernimiento. Tomará en

Cuando tenemos a Dios como el enfoque central de nuestras vidas, y no a un pastor, consejero o maestro, estamos mejor preparados para ejercer discernimiento.

serio las consecuencias del pecado, y en lugar de echar culpas, lidiará con sus propias deficiencias ante el Señor.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Esdras

El espejo de las Escrituras

El espejo de las Escrituras

ESDRAS 7:10

PIENSA EN tu mañana típica. Después de salir de la cama, probablemente no pase mucho tiempo antes de que te mires en el espejo. Si eres como yo, la mayoría de las veces tu cabello se ve como si acabaras de presenciar una explosión, tu rostro te hace parecer a uno de los siete enanitos y tu aliento es... bueno, solo alegrémonos porque los espejos no reflejan los olores.

Digamos que observas todo esto, pero no haces nada. Ignoras todo el caos y te vas de la casa para comenzar tu día. ¡Inconcebible! La mayoría de nosotros miramos con atención ese reflejo poco favorable de nosotros con el propósito de hacer algo al respecto. Buscamos lo que necesita corrección, y no salimos de la casa hasta que hayamos cambiado lo que necesita cambio. De otra manera, ¿por qué mirar en el espejo?

Lo mismo es cierto con respecto a la Palabra de Dios (véase [St 1:22-25](#)). Es un espejo divino que refleja no nuestro exterior, sino nuestro interior. Sin embargo, ¿con qué frecuencia leemos en la Biblia que debemos prestar atención en un área determinada y luego cerramos el libro y nos retiramos sin cambiar?

Esdras modeló una mejor manera de leer e interactuar con las Escrituras como un espejo: «Esdras había decidido estudiar y obedecer la ley del SEÑOR y enseñar sus decretos y ordenanzas al pueblo de Israel» ([Esd 7:10](#)). En este versículo encuentro cuatro maneras en las que podemos reflejar la verdad.

Primero, *haz un compromiso personal*. Nunca he visto a alguien marcar una diferencia por Cristo sin que haya primero tomado una decisión firme. Te insto a comenzar allí. Es decisión tuya encontrarte

con el Señor y tomar en serio tu andar con Cristo. Allí es donde empieza el cambio.

Segundo, *convíertete en un estudiante leal de la Biblia*. Esdras se comprometió a «estudiar [...] la ley del SEÑOR». Como escriba, él conocía la ley. Aun así, siguió siendo un estudiante entusiasta de la Palabra. Debes disciplinarte para recurrir a la Palabra de Dios en busca de guía, así como lo haces con tu espejo. Piensas lograr algo. Ese es el segundo secreto. Pero no te detengas allí.

Tercero, *pon la verdad en acción*. Esdras no solo decidió estudiar la ley. Decidió obedecerla. Si quieres reflejar la verdad, debes ponerla en acción. La obediencia no es una inclinación, sino una demostración.

Cuando Esdras decidió poner en práctica lo que había aprendido, seguramente tuvo que encargarse de asuntos relacionados con el carácter, como la honestidad, la bondad y la pureza. Nunca es suficiente simplemente conocer la verdad. Tienes que ponerla en acción para que pueda dar resultado. Pero hay un paso más.

La forma final de reflejar la verdad es *compartirla con alguien más*. Esdras «había decidido [...] enseñar sus decretos y ordenanzas al pueblo de Israel». ¿Sabes quién aprende más en un salón de clases? El maestro. ¿Adivina quién aprende más del mensaje los domingos por la mañana? El pastor. Si te comprometes a compartir con alguien más la verdad que has descubierto en las Escrituras, aprenderás más de lo que jamás hayas imaginado.

Te insto a ver tu verdadero reflejo en la Biblia. Luego haz el compromiso personal de convertirte en un estudiante leal de ella. Luego, pon la verdad en acción. ¡Rehúsa mantenerla en teoría! Una vez que tomes ese desafío y decidas ser una persona distinta, comenzarás a compartir lo que Dios te está enseñando.

Es sorprendente experimentar cuán beneficiosa es la verdad cuando comiences a vivirla. Lo mejor de todo es que reflejarás genuinamente lo que has leído en la Palabra de Dios.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Nehemías

Un punto de reunión

Cómo estudiar la Biblia

Un punto de reunión

NEHEMÍAS 4:12-23

NEHEMÍAS CAMINABA DE UN LUGAR A OTRO, supervisando la construcción de la muralla. Pero se dio cuenta de que los judíos todavía eran vulnerables a ser atacados en cualquier momento por sus enemigos, así que mantenía al trompetista justo a su lado. Dijo: «Cuando te dé un codazo, toca esa trompeta: ¡quiere decir que se acerca el enemigo! Y, pueblo, cuando oigan el sonido de esa trompeta, vayan adonde esté la trompeta». Nehemías proveyó un punto de reunión para el pueblo y los animó a estar siempre listos para enfrentar la amenaza inminente de sus enemigos. Reconoció que estaban trabajando en sitios apartados y que ese aislamiento podía tener efectos dañinos, por lo que instituyó una señal de llamada que podía reunirlos rápidamente en un solo lugar. El sonido de esa trompeta llevaría a todos los que estuvieran en la ciudad al lugar preciso donde se les necesitaba.

Quizá no estemos reconstruyendo la muralla derribada de nuestra ciudad, pero los cristianos de hoy también enfrentamos una amenaza inminente. En nuestra batalla contra el enemigo de nuestras almas, necesitamos un punto de reunión; si no un lugar, entonces un principio que nos una. En el lugar de reunión vemos a otros que piensan como nosotros y que comparten alegrías y cargas similares. Vemos a amigos en el punto de reunión.

No trates de pelear solo. Cada uno de nosotros necesita a alguien con quien poder unir brazos cuando llega un ataque. Podrías decir:

Cultiva amistades con aquellos que piensan como tú, que estarán contigo en las buenas y en las malas.

«¡Yo no necesito a nadie!». Si así es como te sientes, entonces quizá has desarrollado una idea deformada del cristianismo. La respuesta de un hijo saludable de Dios es decir: «No es *posible* que yo pueda hacerlo solo. Pero Dios, si Tú me das Tu fortaleza a través de Tu Espíritu, y si me unes con un hermano o una hermana para que podamos animarnos el uno al otro, entonces podré mantenerme firme en Ti hasta el final de la prueba».

Vemos este patrón repetidas veces en las Escrituras. Noemí estaba amargada y desanimada por la pérdida de su esposo e hijos y dijo: «El Todopoderoso me ha hecho la vida muy amarga» ([Rt 1:20](#)). No obstante, Dios le proveyó ánimo y cuidado a través de la amistad leal de su nuera Rut (véase [Rt 1–4](#)). Cuando David vivía en la mira de Saúl, Dios le dio a Jonatán, y sus almas se unieron como una. Estaban profundamente comprometidos en su amistad, y cada uno amaba al otro como a sí mismo. Había un vínculo maravilloso entre ellos (véase [1 Sm 18–20](#)). En el caso de Elías, cuando Jezabel dijo: «Voy a acabar con tu vida, Elías», el temor se apoderó de él. Por lo que huyó, se sentó bajo un árbol y dijo: «Señor, quítame la vida. No vale la pena. Estoy solo». ¿Qué hizo Dios? Le proveyó comida. Luego le mandó a un compañero, Eliseo, quien lo ministró (véase [1 Re 19](#)). Cada una de estas relaciones llegaron a ser una fuente de ánimo.

¿Tienes personas que se unirán a ti cuando la vida sea difícil y los días parezcan oscuros? ¿Sabes adónde ir cuando has estado trabajando solo en la muralla y parece que la tarea nunca acabará? Si no, sigue buscando. Cultiva amistades con aquellos que piensan como tú, que estarán contigo en las buenas y en las malas.

[Volver al texto bíblico.](#)

Cómo estudiar la Biblia

NEHEMÍAS 8

NEHEMÍAS 8 CONTIENE uno de los ejemplos más claros en la Biblia que muestra la manera correcta de manejar las Escrituras.

Primero —y lo que es más importante—, *para manejar correctamente las Escrituras se requiere que se lea como el Libro de Dios*. Cuando se lean en público, el enfoque no debe estar en la persona que hace la lectura ni en el ambiente donde se lleva a cabo, aunque esos elementos también son importantes. En el escenario descrito en este capítulo, el enfoque no está en la sabiduría de Esdras ni en su habilidad de interpretar la ley. Primero que nada, las Escrituras, y nada más, deberían estar en el centro de la atención de todos.

Segundo, *manejar correctamente las Escrituras implica tener y mostrar respeto*. En [Nehemías 8](#), vemos demostraciones de respeto por la Palabra de Dios en la manera en que el pueblo se pone de pie, la Palabra se lee desde una plataforma, y todos escuchan atentamente en silencio reverente. No están escuchando a medias mientras planifican la lista de compras de la semana o mientras piensan en el mejor lugar para almorzar el domingo. Están inmersos con cuerpo, espíritu y mente mientras se inclinan y adoran.

Tercero, *manejar correctamente las Escrituras significa explicar la verdad para que todos puedan entenderla*. Los hombres que hacen la lectura pública en [Nehemías 8](#) no leen lo más que pueden y con mucha rapidez. Ellos toman el tiempo para explicarlo claramente. Las personas que escuchan han estado en cautiverio por décadas, viviendo en Babilonia, donde el idioma es el arameo. El Libro de Dios, sin embargo, está escrito en hebreo. Hay una distancia histórica, así como

cultural y lingüística. Los que están leyendo y enseñando tienen que construir un puente de entendimiento entre el pueblo y el texto.

Cuarto, *manejar correctamente la Biblia resulta en obediencia a lo que dice*. La gente de este capítulo que escucha la Palabra de Dios lamenta y llora, y después hace lo que el Señor ha ordenado. No se contentan con simplemente entender la Palabra de Dios, sino que ponen en práctica su entendimiento a través de sus acciones.

¿Qué significa todo esto para nosotros?
Debería causar que te hicieras tres preguntas:

La marca de una verdadera comprensión es una vida transformada.

- • *¿Estás leyendo la Biblia regularmente?* Esto puede incluir los tiempos personales a solas, así como las lecturas que escuchas como parte de la adoración colectiva. Es bueno hacer una pausa de vez en cuando para considerar qué papel juega la Biblia en nuestra vida diaria, en nuestros hogares y en nuestras conversaciones.
- • *¿Cuál es tu actitud hacia las Escrituras?* Una forma en la que mostramos respeto es la manera en que nos dedicamos a estudiar las Escrituras. No necesitamos un título de seminario para amar y estudiar la Palabra de Dios. Existen muchas herramientas que pueden ayudarnos a leerla con comprensión. Las concordancias nos ayudan a encontrar versículos sobre temas particulares. Los diccionarios bíblicos explican los significados especializados de las palabras bíblicas. Los comentarios nos dan acceso a las investigaciones y reflexiones de otros cristianos. Los atlas bíblicos nos ayudan a entender la geografía y cultura antiguas concernientes a las Escrituras. Herramientas como estas son de gran ayuda para leer bien las Escrituras. Una buena manera de comprobar si entiendes o no un pasaje es tratar de explicarlo con tus propias palabras dos o tres días

después de estudiarlo. Si no puedes hacerlo, es posible que sea hora de volver y estudiarlo otra vez.

- • *¿Tu estudio de la Biblia da como resultado una vida transformada? ¿Puedes pensar en cambios específicos en tu andar diario que puedan reflejar el tiempo que pasaste en la Palabra? La marca de una verdadera comprensión es una vida transformada.*

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Ester

Confía en Dios ante lo inesperado

La importancia de las conmemoraciones

Confía en Dios ante lo inesperado

ESTER 5:1-8

HAY MUCHO QUE PODEMOS APRENDER al observar cómo actúa Ester en esta historia. Ella confía en que Dios la guiará en cada paso del camino. Si hubiéramos vivido en los días de Ester, nunca habríamos adivinado cómo Dios obraría, y creo que la misma Ester no tenía una idea clara al respecto. Humanamente hablando, nadie habría predicho que el camino a la libertad para el pueblo judío pasaba por un banquete con Amán y el rey. Ester entró al banquete con el rey porque estaba dispuesta a confiar en que Dios haría lo inesperado.

¿Todavía estás abierto a lo inesperado? ¿Realmente estás esperando que Dios haga Su voluntad? El Dios que hizo lo inesperado en la vida de Ester es el mismo Dios que adoramos nosotros. No hay razón para pensar que Él no hará aún hoy lo inesperado en nuestras vidas. Dios todavía tiene muchas sorpresas para nosotros. Pero se requiere un espíritu sensible para verlas. No serán tan notables para aquellos que nos hemos vuelto apáticos e insensibles. El camino de la fe es un andar aventurero, lleno de sorpresas. Pero a veces nos perdemos en todos nuestros estereotipos cristianos y dichos desgastados y, con el tiempo, nos volvemos insensibles a las sorpresas de Dios.

¿Cómo nos sorprende Dios? Tal vez eres soltero y, en realidad, quieres casarte. Estás esperando que el Señor te encuentre cónyuge. Mientras esperas, ¿estás igualmente listo para que Él diga: «Mi plan para ti es que encuentres la felicidad quedándote soltero por el resto

de tu vida»? Ese es un plan distinto a lo que tú esperabas, ¿verdad? Y es una posibilidad real, pero tienes que estar dispuesto a escucharlo para que al menos puedas estar listo para aceptarlo.

O tal vez estás casado, pero las cosas no van bien en este momento. Estás orando: «Señor, por favor cámbialo», o «Dios, por favor cámbiala». Esperas que el Señor cambie a tu cónyuge. Pero entonces comienzas a entender que Dios dice: «En realidad, eres tú quien tiene que cambiar». Eso es algo inesperado y difícil de escuchar, pero podría ser la verdad.

Quizá eres el padre de un hijo difícil. Tal vez, mientras esperas que el bienestar de ese hijo se asegure, te das cuenta de que has sido parte del problema, no de la solución. Quizá has contribuido al espíritu de rebeldía de ese hijo por la forma en que lo has criado. Llegar a darse cuenta de eso es sorprendente e inesperado.

Podría ser que Dios te pida que te traslades a otra región o incluso a otro país. En realidad, no hay manera de prever exactamente cómo Dios alterará o desviará los planes que tienes para tu vida. Es probable que Su plan no se parezca al tuyo y que Él le dé giros inesperados a tu camino.

Los planes de Dios a menudo son intrigantes y rara vez predecibles. Por eso es muy importante que permanezcamos abiertos a las sorpresas. Quizá no sepamos lo que Él va a hacer próximamente. Pero podemos cultivar un espíritu sensible que esté abierto a Su guía y en sintonía con Sus directrices. Podemos confiar en Él para guiarnos, porque aunque Sus planes sean inesperados, siempre son buenos.

Los planes de Dios a menudo son intrigantes y rara vez predecibles.

[Volver al texto bíblico.](#)

La importancia de las conmemoraciones

ESTER 9:20-32

HACE ALGUNOS AÑOS, mi hija y yo salimos a trotar temprano una mañana en Washington, D.C. Era verano y el sol apenas estaba saliendo. Corrimos desde nuestro hotel hasta el Monumento a Washington, a lo largo de la laguna hacia el Monumento a Lincoln, por y alrededor del Monumento a Jefferson, y luego de regreso al Monumento a los Veteranos de Vietnam. Hablábamos mientras corríamos juntos. En cada monumento conmemorativo, bajábamos nuestro ritmo y recordábamos un poco de la vida o de la historia que ese representaba.

Los monumentos conmemorativos son lugares para estar de pie en silencio, para leer y reflexionar, y para transmitir a la siguiente generación las raíces del patrimonio de un pueblo. Le dan significado al pasado porque lo ponen en perspectiva.

El pueblo judío pudo haber decidido recordar solo la tristeza y el remordimiento de sus días en los Imperios babilónico y persa, sin hacer nada más que suspirar y afligirse por el pasado. Pero en lugar de eso, instituyeron el Festival de Purim para recordar la gran obra de preservación de Dios.

El estilo de vida moderno tiene pocas conmemoraciones. Se vive la vida en la vía rápida. Todo se trata de decisiones rápidas, de dinero rápido, de acciones rápidas. Un divorcio puede arrasar a una familia y romperla, y la vida continúa como si nada. Una joven puede tener un aborto y luego lamentarlo con palabras que ni siquiera puede emitir, pero la vida continúa. Para otros hay reveses financieros y fracasos de

negocios, muertes, decepciones y escándalos. En poco tiempo, todo eso se lo lleva el remolino de la actividad, y la vida continúa. Nos quedamos con la angustia del recuerdo y muy poca perspectiva. Se dedica muy poco tiempo en pausar, reflexionar y aprender.

Para que pongamos las cosas en perspectiva, necesitamos monumentos y conmemoraciones. Tenemos que regresar a esas conmemoraciones para aprender de ellas y transmitir su significado a la próxima generación. Las conmemoraciones son como el Festival de Purim en nuestras vidas: nos recuerdan acontecimientos significativos de nuestro pasado. Sin conmemoraciones, vivimos vidas aceleradas, sin raíces, con poco sentido de significado, y aquellos a quienes enseñamos con nuestras palabras y acciones no aprenden nada de nuestros fracasos, de nuestros quebrantamientos y de nuestras tristezas.

Aunque las conmemoraciones son una parte importante de la vida, no debemos convertirlas en santuarios o talismanes. Es una mentalidad errónea atesorar un pedazo de madera de la cruz de Jesús como si fuera divina. No debemos adorar las conmemoraciones. Un buen ejemplo de esto es la Mesa del Señor, donde comemos el pan y bebemos la copa. Es un legado que Dios dio para las personas de fe. No adoramos los elementos ni nos inclinamos ante la mesa donde se sirven. Adoramos a Jesús, quien es la razón de la conmemoración en sí.

¿Cuáles son los monumentos o las conmemoraciones en tu vida? Los que visitas con más frecuencia, ¿son monumentos a la tristeza, la pérdida, la ira, el sufrimiento o la dificultad? Recuerda establecer recordatorios también para los momentos en los que has visto con claridad la mano de Dios obrando en tu vida. Acuérdate de ellos con frecuencia y hazlos parte de tu rutina regular. Nuestras conmemoraciones personales, al igual que los monumentos del National Mall (Explanada Nacional) de Washington, D.C., nos

Las conmemoraciones le dan significado al pasado porque lo ponen en perspectiva.

ayudan a determinar quiénes somos y hacia dónde nos dirigimos. Le dan significado al pasado y también guían nuestro presente y nuestro futuro.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Job

Creciendo a través de las pérdidas

Puro como el oro

La verdad de Dios a través de mensajeros imperfectos

Confianza en la soberanía de Dios

Creciendo a través de las pérdidas

JOB 5

NO ES UNA SEÑAL DE ESPIRITUALIDAD simular no sentir dolor. La reacción apropiada de un cristiano ante la pérdida no es la ausencia de tristeza. Es la ausencia de la *desesperanza*. Una reacción apropiada surge de una perspectiva correcta. Podemos ver una pérdida desde un punto de vista estrictamente humano, que llamaremos horizontal, o podemos verla de manera vertical, con una perspectiva divina. Veo tres principios en cuanto a crecer a través de la pérdida, y cada uno se relaciona con tener una perspectiva divina.

Primero, *nuestra meta principal en la vida no se trata de ser felices ni de estar cómodos, sino de glorificar a Dios*. En nuestra cultura occidental, la mayoría de la gente piensa que el propósito de su vida es ser feliz. Si no son felices, entonces creen que tienen que obtener otro cónyuge o trabajo, o buscar algún nuevo estímulo, y se justifican diciendo: *Dios quiere que yo sea feliz*. No podrían estar más equivocados, así como Elifaz se equivoca en [Job 5](#). Elifaz describe cómo nada malo puede ocurrirle al pueblo de Dios, pero eso es tanto injusto como falso. Es erróneo decirle a alguien: «¡Confía en Dios y tus preocupaciones se acabarán! Cree en Jesús y nunca más sabrás lo que es sentirte derrotado». A decir verdad, cuando crees en Jesucristo, entras a un mundo donde comienzas a ser probado como nunca antes. La meta principal de Dios para nosotros no es que seamos felices ni que estemos cómodos. Su meta es formar en nosotros el carácter de Cristo, y esto se forja en el horno de la dificultad.

Segundo, *el camino de la obediencia*

Cuando crees en

está marcado por el sufrimiento y la pérdida. Dale un vistazo a [Job 23:8-14](#). Allí Job responde a un discurso de Elifaz, quien sigue repitiendo el mismo argumento una y otra vez. Job está sufriendo intensamente:

tiene llagas en todo su cuerpo y lidia con profunda tristeza y dolor. No puede encontrar a Dios ni entender Su propósito, pero sí entiende que Él tiene su vida en Sus manos. Job sabe que ha sido obediente, pero aun así, está experimentando gran sufrimiento. Enfrentar el dolor y la pérdida no implica necesariamente que estos sean el resultado de alguna desobediencia de tu parte. De hecho, podría significar que estás justo en el centro de la voluntad de Dios.

Tercero, *a menudo es cierto que lo que consideramos una pérdida ahora lleva a una ganancia más adelante.* «Cuando Job oró por sus amigos, el SEÑOR le restauró su bienestar. Es más, ¡el SEÑOR le dio el doble de lo que antes tenía!» ([Jb 42:10](#)). Después de que Job lo había perdido todo, Dios lo bendijo, lo restauró y lo afirmó ([Jb 42:7](#), [12-13](#)). Dios se ocupa de formarte como Su Hijo, por lo que tiene todo el derecho de quitar todo lo que se interponga en Su camino, hasta que Su obra sea completada. Es Su placer darse gloria a Sí mismo. No se conformará con nada menos.

¿Dónde te encuentras hoy? Tal vez estás pasando por la prueba más profunda de tu vida, las llamas nunca han estado más calientes, el río nunca ha sido más profundo, el futuro nunca ha parecido más lúgubre. ¿Quién es Dios para ti en esta prueba? ¿Quién serás tú para Dios? Esas son preguntas esenciales que debemos responder.

Jesucristo, entras a un mundo donde comienzas a ser probado como nunca antes.

[Volver al texto bíblico.](#)

Puro como el oro

JOB 23:10-17

JOB ES UN HOMBRE VERDADERAMENTE EN ARMONÍA CON DIOS, que ora constantemente y obedece Sus mandamientos con alegría. Entonces le sobrevienen esas horribles calamidades. Job no sabe de la apuesta celestial ([Jb 1:6–2:7](#)). Todo lo que ve son las cosas horribles que han ocurrido. Sus amigos le dicen que el dolor ha llegado a causa del pecado de su corazón. Job sabe que eso no es cierto, pero todavía no entiende la razón. No es de extrañar que esté «aterrado» ([Jb 23:15](#)) y enfermo del corazón ([Jb 23:16](#)), y que se sienta rodeado de «impenetrable oscuridad» ([Jb 23:17](#)). Job sabe que Dios hará lo que Él quiera hacer, que Dios controla su destino.

Job está lastimado y derrumbado por la calamidad; ha sufrido por la muerte de sus diez hijos y la pérdida de su riqueza, su hogar y su salud. Aun así, puede decir: «[Dios] sabe a dónde yo voy; y cuando me ponga a prueba, saldré tan puro como el oro» ([Jb 23:10](#)). Job no sabe que Dios pretende darle gran honra y bendición. En cambio, se enfoca en el hecho de que Dios está obrando en él para purificarlo, para hacerlo un hombre que honra a Dios aún más.

Dios no pide permiso. Rara vez explica por qué suceden las cosas malas. Nos mantiene en la oscuridad en cuanto a lo que será el resultado final. No nos dice por qué ocurre lo malo, incluso cuando es injusto. Tampoco nos dice cuánto tiempo va a durar. No existe ninguna técnica acelerada para producir el oro. Refinarlo y purificarlo es un proceso largo y meticuloso. La aflicción es el medio por el cual se va generando el oro en el hijo de Dios. Él es el Único que sabe cuánto tiempo tomará hasta que seas tan puro como el oro.

Durante los tiempos oscuros, tu trabajo es confiar en el Señor. Espera. Sirve. Mantén tus pies en Su camino. Aunque Dios parezca

elusivo y misterioso, extraño, silencioso, invisible y hasta pasivo, Él es digno de confianza.

Hay un himno antiguo titulado «Cuán firme cimiento», con un verso que se basa en [Job 23:10](#):

La llama no puede dañarte jamás,
Si en medio del fuego te ordeno pasar;
El oro de tu alma más puro será,
Pues solo la escoria se habrá de quemar.

Cuando salgas «tan puro como el oro» serás de un valor incalculable. Serás profundo, y las personas que estén sufriendo te buscarán.

Hay tres lecciones duraderas que debemos sacar de esto:

- • *Resiste la tentación de explicarlo todo.* Dios lo sabe, nosotros no, y tenemos que aceptar eso. Debemos estar dispuestos a mirar a nuestro alrededor y simplemente decir: «No sé por qué Dios está haciendo esto. Pero, de todas formas, confío en Él».
- • *Enfócate en los beneficios futuros, no en el dolor actual.* Di con Job: «Cuando [Dios] me ponga a prueba, saldré tan puro como el oro».
- • *Acepta la soberanía de Dios.* Dios controla todo. La vida no se basa en la suerte fortuita. Todo está obrando al mismo tiempo para que llegue a ser un tapiz enorme, bello y divino. Desde este lado, el tapiz de la vida se ve enredado, extraño y torcido. Pero desde el lado de Dios, el tapiz tiene un patrón increíble. Lo mejor de todo es que existe para Su gloria.

No existe ninguna técnica acelerada para producir el oro. Purificar el oro es un proceso largo y meticuloso.

[Volver al texto bíblico.](#)

La verdad de Dios a través de mensajeros imperfectos

JOB 32-37

CERCA DEL FINAL DEL LIBRO DE JOB, un joven llamado Eliú habla en varios capítulos. No ha hablado antes. Aparentemente, ha sido un participante silencioso que escuchaba a los demás. No obstante, según dice él, está «lleno de palabras contenidas» ([Jb 32:18](#)). Estas «palabras contenidas» se derraman y él da un discurso largo. A medida que lees las palabras de Eliú, te darás cuenta de que es más joven que los demás, impulsivo y muy engreído. Como resultado, comete varios errores cuando decide abordar la situación de Job. Veo cuatro problemas clave en la manera de pensar de Eliú.

Primero, *Eliú tarda demasiado en ir al grano*. ¿Has estado alguna vez alrededor de una persona que habla mucho pero no puede llegar al punto? Si es así, tal vez sabes cómo es cuando te haces la ilusión de que podrás obtener una nueva y valiosa perspectiva sobre algún asunto. Escuchas, y sigues escuchando, y piensas: *Está bien, pronto dirá algo significativo si tan solo espero un poco más*. Toda persona que alguna vez ha sido mi asistente me ha escuchado decir: «Por favor, ve al grano». Como lectores, queremos decirle eso a Eliú: «¿De qué se trata? Simplemente dilo».

Segundo, *Eliú declara su opinión con demasiado dogmatismo*. Él se ve como la autoridad final y deja poco espacio para una respuesta. Predica, pero predicar no es apropiado en ambientes de grupos pequeños. Eliú no parece saber eso. Él nunca reconoce que no sabe nada con certeza. Es refrescante conocer a alguien que tiene mucho conocimiento, y aun así está dispuesto a decir: «Realmente no sé todo

sobre esto. No soy la última palabra». Eliú falla al no hacer eso.

Tercero, *Eliú no aporta nada nuevo a la discusión*. Declara las mismas cosas que Job ya sabe. Esta puede ser la razón por la que ni Job ni sus consejeros le responden a Eliú en ningún momento. Él simplemente hace un monólogo interminable.

Cuarto, *Eliú habla con ira (Jb 32:2-5)*. Todos podemos recordar algún tiempo en el que nuestras «palabras reprimidas» han salido a borbotones con ira. Casi sin excepción, decimos cosas que quisiéramos no haber dicho. Lamentamos cosas que salen de nuestra boca. Es mucho mejor que nos tranquilicemos antes de hablar.

No obstante, aparte de estos cuatro grandes errores, el discurso de Eliú sí contiene varios puntos buenos:

- Dios nos disciplina para hacernos volver del error de nuestros caminos, y Su corrección surge de Su amor.
- Dios gobierna con justicia; Él es bueno y justo.
- Dios es soberano; Él tiene el control en todo momento y nunca se sorprende.

La verdad de Dios nos es comunicada a través de mensajeros imperfectos.

Eliú puede haber sido un enojado mensajero con defectos, pero en estos aspectos dio justo en el blanco. La verdad de Dios nos es comunicada a través de mensajeros imperfectos. Además, nosotros mismos somos imperfectos mensajeros de Dios. Cuando se nos llama a ser Sus mensajeros, debemos esforzarnos tanto por conocer la Palabra de Dios como en comunicarla con integridad, honestidad, humildad y amor, aunque seamos vasijas imperfectas.

Cuando sea nuestro turno de escuchar la Palabra de Dios proclamada por Sus mensajeros, debemos enfocarnos en la Palabra de verdad en sí y no en el mensajero. Dios es soberano, y los que están dispuestos a escuchar oirán Su Palabra y Su verdad.

[Volver al texto bíblico.](#)

Confianza en la soberanía de Dios

JOB 38-41

AL FIN, DIOS HABLA. Él no entra de puntillas, sino en un torbellino y le habla a Job de manera directa. A lo largo de todo el libro, este le ha estado pidiendo a Dios que le responda. Ahora, por fin, Job escucha la voz que ha esperado escuchar, pero no es una voz de consuelo. El Dios vivo, quien conoce toda la historia de principio a fin, no le da a Job respuesta alguna a sus preguntas. Cuando al fin Dios habla, entrega un reproche contundente.

Tal vez Job se ha puesto un poco arrogante. Nos volvemos así cuando nos defendemos por demasiado tiempo. Por eso Dios cuestiona a Job acerca de Su creación, espacios estelares, los mares más profundos y el reino animal. En este desafío, Dios le hace a Job dos preguntas principales: «¿Puedes entender o explicar Mi creación?» y «¿Puedes cambiar o dominar Mi creación?». Dios le demanda a Job que responda, pero él ahora está callado. Job sabe que no puede comenzar a entender a Dios, mucho menos *ser* Dios. No puede darle órdenes, por lo que Job tranquilamente se arrepiente con humildad.

Tres principios personales surgen de este intercambio:

- *Si los caminos de Dios están más altos que los míos, entonces me someto a cualquier cosa que Él permita, y eso me hace humilde.* A todos nos vendría bien una dosis más grande de humildad; la necesitamos para andar con Dios cuando no entendemos Sus caminos.

Pase lo que pase, Dios sabe lo que hace.

- • *Si Dios tiene todo el control, entonces lo sigo en obediencia adonde sea que Él dirija mis pasos, y eso me alivia de una carga. No tenemos que estar a cargo. ¿No es eso un alivio? Dios nos dice lo mismo que le dijo a Job: «Tú no estás a cargo de esto. Esto es Mi responsabilidad. Yo sé lo que hago, hijo Mío».*
- • *Si Dios tiene las respuestas de las que carezco, entonces escucho en silencio cuando Él habla, y eso me instruye. Él nos enseña a pensar más como Él y a responder correctamente a Su obra en nuestro mundo y en nuestras vidas.*

Tú y yo no somos humildes, sumisos y callados por naturaleza. Nos gusta tener el control y estar al mando. No nos gustan las sorpresas. Tampoco nos gusta esperar.

Todos necesitamos hacer un cambio. Debemos darnos cuenta de cuán insignificantes son muchos de nuestros comportamientos egoístas. Solamente cuando decidimos cooperar con Dios, cuando aceptamos con humildad que Sus caminos están más altos que los nuestros, daremos un suspiro de alivio porque Él tiene todo el control. Entonces estaremos dispuestos a escuchar en silencio para que Él nos hable y nos instruya.

Todo se resume en confiar en la soberanía de Dios. Nuestro Dios omnisciente y omnipotente reina desde un ámbito que va más allá de nuestra comprensión y Él está llevando a cabo un plan que nosotros no somos capaces de alterar, impedir o detener. Su plan incluye todas las promociones y degradaciones. Abarca tanto adversidad como prosperidad, tragedia y éxtasis, calamidad y alegría. Comprende enfermedad y salud, heridas y seguridad. Su plan se desarrolla cuando las razones son claras y placenteras, y sigue en desarrollo aun cuando no podemos imaginar el por qué o el cómo. Su plan sigue en vigencia, aun en medio de las decepciones, los sueños rotos y las dificultades persistentes. Incluso cuando no podemos comprender en absoluto el

por qué, Él lo sabe. Cuando no podemos explicar las razones, Él las entiende. Cuando no podemos ver el final, Él está allí y asiente con la cabeza: «Sí, ese es Mi plan». Tenemos que confiar en que, pase lo que pase, Dios sabe lo que hace.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Salmos

Las sendas correctas del pastor de las ovejas

¿Por qué debería temer?

Un lugar de refugio

Estar quietos

Compartir el mensaje

El camino hacia el liderazgo

El Diablo atrapa, Dios protege

Creciendo por medio del fracaso

Absorber la Palabra de Dios

Dios está cerca a lo largo de la vida

Volando alto con alas de alabanza

Las sendas correctas del pastor de las ovejas

SALMO 23

SI PUDIERAS ELEGIR a cualquier pastor para tu vida, ¿a quién escogerías? La mayoría de nosotros no querríamos ninguno. Nos gusta elegir nuestro propio camino, tomar nuestras propias decisiones, escoger nuestro propio compañero de vida... y luego esperamos que Dios nos acompañe y nos bendiga.

Muchos de nosotros vivimos bajo la constante amenaza del fracaso. ¿Por qué? Somos ovejas, y las ovejas, por naturaleza, fracasan. No obstante, ser oveja tiene un lado positivo también: cuando no tienes nada que demostrar, no tienes nada que perder. La reputación y el éxito del pastor es lo que está en riesgo. Y la buena noticia es que el Señor, como nuestro Pastor, no pierde a Sus ovejas. Él nos guía por las sendas correctas. El [Salmo 23](#) enumera varias formas en las que Dios nos guía.

Primera, *Él nos guía al descanso*. Él provee todo el descanso que necesitamos. Lo hace guiándonos junto a arroyos tranquilos. Si me relajo bajo el control de Su Espíritu maravilloso, mi vida será una vida descansada y obediente. Dios tiene una manera asombrosa de tomarnos por las orejas, bajar nuestra velocidad, mostrarnos los pastos verdes y los arroyos tranquilos, y calmar nuestros pensamientos ansiosos. Él es experto en eso, y sabe justo cómo hacerlo.

Segunda, *Él nos guía a la restauración a través de la disciplina*.

***El Señor, como
nuestro Pastor, no
pierde a Sus ovejas.
Él nos guía por las
sendas correctas.***

Lamentablemente, hay ovejas obstinadas que están decididas a tomar su propio camino. «Todos nosotros nos hemos extraviado como ovejas; hemos dejado los caminos de Dios para seguir los nuestros» ([Is 53:6](#)). En un rebaño, a veces hay una oveja que es tan obstinada que su pastor tiene que quebrarle una de sus patas para evitar que se pierda. Luego, se la entablilla y carga a la oveja hasta que pueda volver a caminar. Ella aprende a permanecer cerca y a confiar en la guía del pastor. Dios hace algo similar con nosotros. «Ninguna disciplina resulta agradable a la hora de recibirla. Al contrario, ¡es dolorosa! ([Hb 12:11](#)). No obstante, a través de tal experiencia, Dios restaura nuestras almas. Él cambia nuestra propensión interior. Aplica Su vara como instrumento de Su amor. Lo hace para guiarnos por las sendas correctas.

Tercera, *Él nos guía en la oscuridad*. En la primavera del árido desierto de Judá, el pastor guía a sus ovejas a áreas de pastos nuevos. Ese trayecto a menudo es traicionero debido a que el camino serpentea por barrancos profundos: terreno rocoso, resbaladizo y lleno de sombras tenebrosas. La vida cristiana, también, está llena de abismos y valles profundos mientras nos dirigimos hacia la vida a la que Dios nos ha llamado. En el libro *El refugio secreto*, cuando Betsie ten Boom está a punto de morir, ella le dice a su hermana Corrie: «No hay un pozo que sea tan profundo que Dios no sea más profundo aún». La vida cristiana incluye sombras profundas. Aun así, las ovejas pueden caminar con confianza, sabiendo que el Pastor hasta el momento no ha cometido ningún error, y nunca lo hará.

Jesús se llamó a sí mismo el Buen Pastor ([Jn 10:11-16](#)). Dijo a Sus seguidores: «Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie puede ir al Padre si no es por medio de mí» ([Jn 14:6](#)). Jesucristo, que murió en la cruz para pagar el precio total de nuestros pecados, es el Camino, la Verdad y la Vida. Él mismo es la senda correcta. ¿Es Él tu Pastor? ¿Lo conoces? Solamente tú puedes responder a esta pregunta.

[Volver al texto bíblico.](#)

¿Por qué debería temer?

SALMO 27

PIENSA EN la última vez que te sentiste intimidado. Para mí, tendría que ser cualquier ocasión en la que he estado en una sala de audiencias. El ambiente en sí es suficiente como para intimidarme. Seguramente hay personas o situaciones que te intimidan. Todos las tenemos. Incluso las personas intimidantes tienen temores. Aquellos que parecen ser la personificación de la confianza en sí mismas fácilmente podrían esconder en sus corazones a niños pequeños enjaulados que están asustados, aunque les da miedo decirlo.

Temo que te perderás algunas de las mejores cosas que Dios tiene para ti si huyes en lugar de esperar en Él. Permíteme darte una manera efectiva de lidiar con el miedo:

- • *Cuando el miedo surja, admítelo.* Di: «Tengo miedo de ___ », e identifícalo. Dile a alguien que sea cercano a ti: «Estoy enfrentando esta situación y tengo miedo de ___ ». Si no tienes a nadie a tu alrededor, reconoce tu miedo ante Dios.
- • *Cuando admitas el miedo, entrégalo.* Entrégale tu miedo a Dios. Eso es lo que David hace en oración cuando dice: «Lo único que le pido al SEÑOR...» ([Sal 27:4](#)). Al entregarle tu miedo a Dios, le confías también el resultado.
- • *Cuando entregues el miedo, suéltalo.* No te aferres a él. Dios dice: «Te escuché y te entiendo, por lo que tomaré tu miedo». Déjaselo a Él. Tienes que hacer esto un día a la vez. No puedes entregarle cierto miedo una vez y para siempre. Es una decisión diaria, una parte de tu andar continuo con Dios.
- • *Cuando sueltes los miedos, resístelos.* Dios ha dicho: «Estoy

aquí. Yo lo tomaré. He escuchado lo que tenías que decir y te apoyaré». Ya que tienes esta promesa del Señor, debes resistirte al miedo cuando quiera regresar. Me gusta explicarlo de esta manera: los miedos se sienten solos y quieren volver a vivir en tu casa, pero tú los has soltado, y ya no tienen dónde habitar. No permitas que regresen.

- • *Cuando te resistas a los miedos, ¡permanece firme!* Por eso David dice al final de este salmo: «Sé valiente y esforzado» ([Sal 27:14](#)).

Una vez recibí la siguiente carta:

Pastor Swindoll:

Esta semana se cumplen dos años desde que traté de suicidarme.

Solamente seis personas saben de este incidente. Hoy por la noche vine al

servicio con un profundo dolor. Parecía que el antiguo desánimo y la sensación de desesperanza comenzaban a volver a controlarme. Las circunstancias que dispararon mi

acción hace dos años no han cambiado. En realidad, no tengo a nadie cerca con quien pueda compartir estos

sentimientos, porque la mayoría de las personas que conozco no sabrían cómo responder a esto. Esta noche, mientras me

sentía solo, con miedo y bastante desesperado, escuché la Palabra de Dios para mí a través de su mensaje. Ahora puedo

resistir, porque Él ha puesto una carpa sobre mí, que me protege de la turbulencia.

***Mientras tengas vida,
Dios tiene un propósito
para ti. No te rindas
ante el miedo.***

No hay nada mágico en cuanto a permanecer firme. Es una decisión valiente que tomas. Admiro a esta persona por reconocer el miedo, entregárselo a Dios, esforzarse por soltarlo, resistirlo y permanecer firme.

Mientras tengas vida, Dios tiene un propósito para ti, aunque no

siempre sea glamoroso, productivo y bello. Mantente firme. No te rindas ante el miedo. Dios está justo allí, y nunca te abandonará, independientemente de cómo te sientas.

[*Volver al texto bíblico.*](#)

Un lugar de refugio

SALMO 31

¿**HABRÁ PERSONAS QUE** tienen una foto tuya en su tablero de dardos imaginario? ¿Personas que ya no quieren hablar contigo? ¿Hay personas a las que has ofendido y lastimado? ¿O que hayan malinterpretado tus motivos y te hayan descartado? En algunas de estas situaciones, quizás a pesar de todos tus intentos, no podrás volver a construir un puente. Has hecho todo lo que se puede hacer. Tal vez es con uno de tus padres o con alguno de tus hijos. Quizá alguien que alguna vez fue un amigo cercano ahora te ve como un adversario.

Hace algunos años, uno de mis antiguos compañeros de la Infantería de Marina se puso en contacto conmigo. Años antes, cuando lo conocí, él no se hablaba con Dios. Maldecía en voz alta, peleaba con fuerza, perseguía mujeres, bebía mucho, amaba la guerra y detestaba la capilla. Cuando me llamó, me sorprendió saber que había nacido de nuevo. Cuando finalmente me recuperé de la impresión, dijo: «Sabes, Charles, solo hay una cosa que en realidad extraño de nuestra antigua vida. Extraño aquel gran compañerismo que solíamos tener en el bar del cuartel. Recuerdo cómo todos los muchachos solíamos sentarnos y beber unas cuantas cervezas, contábamos historias y simplemente éramos nosotros mismos. No puedo encontrar un lugar así ahora que soy cristiano. Un lugar seguro, ¿sabes? Unos cuantos amigos que me permitan admitir mis luchas. Un lugar para hablar de mis errores sin que llegue a ser escandaloso. Extraño que esos amigos pongan sus brazos a mi alrededor y me den una palmada en la espalda, no para estar de acuerdo conmigo, sino simplemente para decirme que me entienden, porque ellos también

tienen problemas parecidos».

Sentí una pequeña punzada en mi interior cuando escuché eso, porque él tenía razón. Una vez leí un libro grandioso llamado *The Edge of Adventure* (El borde de la aventura) por Keith Miller y Bruce Larson que me ayudó a entender cómo la iglesia puede llenar ese vacío que mi amigo sentía. En cierto lugar, los autores escriben:

¿Tiene tu iglesia las suficientes agallas como para ser un lugar de refugio?

Es posible que la mejor falsificación que hay de la comunión que Cristo le quiere dar a Su iglesia es el bar del vecindario. Es una imitación que sirve licor en lugar de gracia, y escape en lugar de realidad, pero es una comunión permisiva, aceptadora e inclusiva. No se escandaliza por nada. Es democrática. Puedes decirle secretos a la gente y por lo general ellos no se los dicen a otros, ni siquiera quieren hacerlo. El bar florece no porque la mayoría de la gente sea alcohólica, sino porque Dios ha puesto en el corazón humano el deseo de conocer y ser conocido, de amar y ser amado.

¿En qué lugar te relajas? ¿Dónde sueltas la información impactante que has cargado por mucho tiempo, cuando ya no puedes cargarla más?

¿Es tu iglesia un lugar de refugio? ¿Pueden las personas contar sus secretos escandalosos sin que se les señale ni se les juzgue? ¿Hay un grupo con el que se puedan identificar, con el que se puedan reunir, en el que puedan sentirse aceptados? ¿Tiene tu iglesia las suficientes agallas como para ser un lugar de refugio? Una iglesia que dice: «Vamos a proporcionar un lugar seguro que ayude a las personas a permanecer limpias, que las ayude cuando resbalan. No las juzgaremos. Diremos: “Nos importas tanto como para no ignorarte”». Todos necesitamos un lugar de refugio, y tu iglesia puede ser ese

lugar para otros, si tiene la intención de serlo.

[Volver al texto bíblico.](#)

Estar quietos

SALMO 46:10

CADA UNO DE NOSOTROS debe dedicar tiempo para organizar las prioridades personales. Si no lo hacemos, la vida se complica, y al complicarse, atacamos y culpamos. Señalamos con el dedo en lugar de beber del pozo de nuestro Dios, quien puede ayudarnos a encontrar simplicidad y orden para nuestras vidas. Todos necesitamos un pozo: un lugar donde podamos estar quietos para reordenar nuestros mundos privados.

Estar quietos nos da tiempo para repensar nuestro mundo público. Algunos vamos dejando detrás de nosotros una estela de personas heridas. Hemos hecho un lío en cada coyuntura del camino. Ahora nos encontramos rebotando por la vida, dejando a las personas ofendidas, confundidas, perplejas y decepcionadas. Necesitamos pararnos junto a ese pozo, a solas ante Dios, y reflexionar sobre nuestra conducta. Considera las respuestas a estas preguntas: ¿Cuáles son tus fortalezas y tus debilidades? ¿En qué puedes contribuir? ¿Cómo puedes llegar a ser un estímulo y una ayuda para otros y no una obstrucción y una decepción?

Estar quietos nos da la oportunidad de vernos a nosotros mismos tal como somos. Muchos cristianos viven en un mundo de sueños. Nunca han visto en realidad la verdad de sí mismos. ¿Has pensado en eso? Tal vez hay una razón por la que tu matrimonio se derrumbó, o has perdido un trabajo tras otro, o todavía no tienes dinero suficiente como para mantenerte. Tal vez hay una razón por la que todavía luchas con las mismas cosas que te han perseguido toda tu vida. Tiene que ver contigo y con cómo conduces tu vida, porque no has visto la verdad de cómo vives. Tal vez sigues gastando de más o te

extralimitas, sin poder descubrir qué tipo de disciplina necesitas para poder tratar con esos excesos. Estar quieto es una oportunidad para ver la verdad, para estar en contacto con la realidad.

Estar quieto te da el privilegio de conocer quién es Dios en realidad. Él es Aquel en quien te puedes apoyar. Él puede tomar tus cargas y hacerse cargo de cualquier cosa que está pasando en tu vida.

Dale a Dios el regalo de la quietud en períodos de silencio.

Cuando estés quieto, aprenderás quién es Dios. Entonces Él le dará a tu vida la estabilidad que tanto necesita.

Tengo un buen amigo en el ministerio público que en una ocasión tomó un interludio intencional de quietud. Durante dieciocho meses se retiró del ojo público. No estaba enfermo. No tenía una vida impura. Simplemente se dio cuenta de que su andar con Dios estaba llegando a ser tan ligero que casi no existía. Sintió la necesidad de hacerse a un lado para reparar, estar quieto y descubrir de nuevo quién es Dios y de qué se trata la vida.

Tal vez necesitas darle un vistazo a tu calendario de actividades y hacer un poco de cirugía con el lápiz. Haz algunas llamadas y reduce el número de actividades. No tienes que estar *tan* ocupado. Tal vez tu calendario revela que efectivamente has logrado sacar a Dios de tus días. ¿Qué te parece ponerlo en tu calendario? ¿Qué te parece si apartas algunas horas para almorzar solo con Él, un tiempo cuando ayunas de comida y, en cambio, comes de Su Libro? ¿O si marcas algunos fines de semana para dedicarlas a pasar tiempo a solas con Él, para estar quieto y conocer que Él es Dios?

Uno de los grandes regalos que le puedes dar a Dios es el regalo de la quietud en períodos de silencio para que puedas reorganizar tu vida con Él.

[Volver al texto bíblico.](#)

Compartir el mensaje

SALMO 67

DIOS NO RETIENE de nosotros Sus bendiciones, ni nos reta a que intentemos disfrutarlas. En cambio, Él las derrama sobre nosotros. Su rostro sonrío con favor sobre nosotros. ¿Por qué hace eso? Para que podamos ser un canal de esas mismas bendiciones para las personas que no las tienen. «Dios nos bendecirá, y gente de todo el mundo le temerá» ([Sal 67:7](#)). Entonces ellos también pueden disfrutar de Sus bendiciones. Ese es el plan de Dios.

¿Tienes alguna idea de cuántas personas nunca han oído cosa alguna de la Buena Noticia de Jesucristo? Nacen, viven, se casan, crían hijos y mueren sin siquiera oír sobre el mensaje de salvación, de que «Cristo murió por nuestros pecados tal como dicen las Escrituras. Fue enterrado y al tercer día fue levantado de los muertos, tal como dicen las Escrituras» ([1 Co 15:3-4](#)). Muchas personas en esta tierra no tienen idea de qué es la Buena Noticia. De hecho, apuesto a que la mayoría de las personas en la ciudad donde vives no la saben.

Entonces, ¿cómo hacemos para llevar el mensaje de Jesús a los que no lo conocen?

Primero, *nosotros mismos tenemos que conocer la verdad*. Nadie puede compartir algo que él mismo no tiene. No tengo ningún mensaje que dar que yo no sepa primero. Es imposible compartir lo que no poseemos. ¿Conoces a Jesús?

Segundo, *tenemos que vivir el mensaje que afirmamos creer*. No le puedo decir a alguien más que le cambiará la vida si la mía no ha sido transformada primero. Ahora bien, esto no debería ser complicado,

Muchas personas en esta tierra no tienen idea de qué es la Buena Noticia.

pero permitir que Dios transforme tu vida puede ser muy doloroso. No ocurre con facilidad. En cambio, lo que sí hacemos con facilidad, por naturaleza, es robar. Pero cuando el cristiano vive el mensaje de Jesucristo, ya no roba más. Debe haber una distinción entre nuestra vida y las vidas de los que no tienen a Cristo. Jesús nos llamó sal y luz, y la forma en la que Él vivió es lo que hizo que la gente creyera en Él. Ellos decían una y otra vez: «Hay algo distinto en cuanto a ese hombre». Cuando se combina una vida auténtica con un mensaje claro, llega a ser increíblemente magnético. ¿Vives lo que afirmas?

Tercero, *tenemos que ir con el mensaje*. En toda mi vida de ministerio, yo podría contar con los dedos la cantidad de personas que por su propia cuenta me han buscado para preguntar sobre la salvación, y me sobrarían cinco dedos. Si estás esperando que alguien te busque, tendrás muy, muy pocos encuentros. Tienes que ir a la gente. Ese es un propósito central del mensaje de Cristo. ¿Llevas el mensaje a otras personas?

Cuarto, *tenemos que ofrendar para apoyar el mensaje*. Tenemos que tomar en serio nuestra planificación financiera para que una porción de nuestros ingresos vaya hacia las metas eternas. Tenemos que dar para que algunas personas puedan dedicarse, a tiempo completo, al trabajo del ministerio y a alcanzar al mundo con la Buena Noticia. ¿Es tu forma de dar a Dios significativa y sacrificial?

Mi súplica a ti es que tomes estas cosas lo suficientemente en serio para permitir que transformen tu vida. Cree en este mensaje lo suficiente como para morir por él.

[Volver al texto bíblico.](#)

El camino hacia el liderazgo

SALMO 78:70-72

LA VIDA EXTRAORDINARIA DE DAVID comenzó en los polvorientos rediles de ovejas de Judá. Terminó con un reinado de cuarenta años como el rey más grande de la historia de Israel. Entretanto, mató al gigante Goliat, huyó de Saúl como un fugitivo, compuso muchos salmos majestuosos y expandió las fronteras de Israel. Sus logros fueron extraordinarios. Sin embargo, nada de esto habría ocurrido sin la obra que Dios llevó a cabo tras bambalinas, mientras hacía los preparativos para el reinado de aquel que Samuel describió como «un hombre conforme al corazón de Dios» (véase [1 Sm 13:14](#)). Hay cuatro palabras que yo usaría para resumir cómo Dios entrenó a David para el liderazgo.

Primera, Dios entrenó a David en la *soledad*. Cuando cuidas ovejas y vives en el campo, la soledad es lo que te nutre. El sonido del silencio se manifiesta y te envuelve, pero aprendes a gobernarlo. Estar solo es una forma de entrenamiento. Puede darte profundidad.

¿Cuándo fue la última vez que estuviste a solas con Dios en la naturaleza y simplemente te dedicaste a asimilarlo todo? Demasiados líderes en desarrollo pasan muy poco tiempo a solas. Si siempre tienes que tener ruido, algo anda mal. Si no puedes soportar estar solo contigo mismo, tienes algunas emociones inquietas o unos conflictos no resueltos que necesitas entregarle a Dios.

Segunda, Dios preparó a David en la *anonimidad*. Dios prepara a Su mejor personal en secreto —desconocidos, inadvertidos, no reconocidos y sin elogios—, para que ellos aprendan a ser fieles en las cosas pequeñas. Escondido en algún rincón de estudio, ahora mismo, está un hombre o una mujer de Dios en desarrollo, absorto en

una investigación, escribiendo con cuidado una tesis. Otro líder está siendo preparado cambiando pañales, enseñando buenos modales en la mesa, leyendo historias antes de dormir, combinando pijamas y enrollando calcetines. No suena muy emocionante, pero el carácter se desarrolla con las demandas exigentes de estas tareas modestas.

Tercera, Dios preparó a David en la *monotonía*. La monotonía da la oportunidad de ser fieles en las tareas diarias domésticas, insignificantes, regulares, aburridas, sin incidentes. No sé cómo ponerlo menos atractivo que eso. No obstante, allí es donde aprendes a ser un hombre o una mujer de Dios.

Cuarta, Dios preparó a David con la *realidad*. Estar a solas con Dios no quiere decir que te vas al bosque y meditas en la infinitud. De ninguna manera. Quiere decir que pasas tiempo solo con Él y descubres cómo ser más responsable en las tareas de tu vida: cómo ser diligente, cómo seguir hasta el final, y cómo proteger a los que están bajo tu cuidado, por ejemplo. David se involucró y peleó por sus ovejas.

Cuando Dios desarrolla las cualidades internas, Él nunca se apresura.

¿Ves algún valor en las responsabilidades diarias de tu vida? Son esos momentos en los que Dios les mete hierro a tus huesos. La forma en la que llenas esos reportes, que cuidas de esas tareas y completas tu trabajo diario es simplemente un reflejo de si estás aprendiendo a dirigir.

En las cosas pequeñas demostramos ser capaces de cosas grandes. Si vas a poner tus ojos en cosas grandes, si vas a ser una persona con una visión grande, entonces planifica hacer bien las cosas pequeñas primero, y luego confía en que Dios traerá las cosas grandes a Su tiempo.

Cuando Dios desarrolla las cualidades internas del carácter de una persona, nunca se apresura.

[Volver al texto bíblico.](#)

El Diablo atrapa, Dios protege

SALMO 91:1-4

NO SÉ si alguna vez has intentado atrapar pájaros, pero es toda una experiencia. Cuando era un niño pequeño, mi familia vivió unos años en la ciudad de Fort Worth. En nuestro patio trasero había muchos árboles. Un verano, mi hermana, mi hermano y yo aprendimos el gozo de atrapar pájaros silvestres, enjaularlos y criarlos. Nuestro método era improvisado. Teníamos una pequeña caja para manzanas, hecha de madera, que poníamos sobre un palo. Atábamos un cordón al palo y poníamos hojas y tierra sobre el cordón para que los pájaros no pudieran verlo. Luego, nos escondíamos en el porche trasero, detrás de la puerta de tela mosquitera, y alguien tenía el cordón en la mano. Habíamos colocado pan que llevaba directo a la trampa. Luego, debajo de la trampa, amontonábamos casi media hogaza de pan. Cuando un pájaro pequeño saltaba por allí, nos reíamos con anticipación detrás de la tela mosquitera del porche. Para cuando el pájaro se acercaba, alguno de nosotros estornudaba y el pájaro se iba. Por lo que teníamos que esperar otra vez. Con el tiempo aprendimos que lo que le gustaba a un ruisenior no le gustaba a un azulejo, y lo que le gustaba a un azulejo no le interesaba a un cardenal. Aprendimos, a través de prueba y error, que tienes que saber qué clase de trampa poner o no atraparás al pájaro.

Satanás sabe exactamente cómo cebar tu trampa. Ha observado tu tipo durante siglos. Sé que eres único, pero tienes debilidades básicas, así como las tenían las personas que vivieron antes que tú y otros antes que ellos. Satanás ha estado cebando

Satanás sabe exactamente cómo cebar tu trampa. Ha observado tu tipo durante siglos.

trampas desde que los humanos llegaron a la tierra, y le encanta arrebatarte con una de ellas.

Todos tenemos momentos de debilidad. Todos tenemos días en los que somos más débiles que en otras ocasiones. Probablemente sabes cómo es estar bajo ataque. Es fácil ser vulnerable, tanto cuando estamos bajo ataque como cuando estamos descansando en la cima del placer.

Dios les da una gran promesa a quienes «viven al amparo del Altísimo» ([Sal 91:1](#)), a aquellos que confían en Él y dependen de Él día a día: Él es capaz de rescatarte y protegerte de las trampas de Satanás. Como una gran águila que cubre a sus pequeños con sus alas, Dios nos cubre, y bajo las alas de Su protección encontramos consuelo y refugio en medio de la batalla. Dios es un protector fiel. Nos protege en medio del ataque, pone Su escudo a nuestro alrededor y nos defiende.

Debido a que Dios es nuestro protector, podemos tener una confianza interna fuerte. Los que confiamos en Él somos hijos redimidos de Dios, declarados justos ante Sus ojos, protegidos, cuidados y amados. Ahora podemos tener confianza para lidiar con el enemigo. No digo que podamos jugar con él. Satanás es sumamente fuerte y brillante, más allá de nuestras habilidades, pero no más allá de la habilidad de Cristo. Somos maravillosamente librados del miedo cuando nos damos cuenta de que, en Cristo, tenemos seguridad. Hay poder en la sangre del Señor Jesús y en la aplicación de la Palabra de Dios.

[Volver al texto bíblico.](#)

Creciendo por medio del fracaso

SALMO 103

POCAS COSAS nos son más difíciles de aceptar que el fracaso. A decir verdad, la mayoría de nosotros tenemos historiales poco impresionantes. Podrías estar preguntándote: *¿Por qué he fracasado? ¿Por qué sigo fallando?* Es parte de ser un humano caído. Tenemos que aprender a crecer por medio del fracaso. El fracaso no es un tiempo para caer en la desesperación, sino una oportunidad para el crecimiento. En el [Salmo 103](#) encontramos cinco principios alentadores en cuanto al crecimiento por medio del fracaso.

Primero, *entiende que tu reacción es tu responsabilidad*. La forma en la que reaccionas al fracaso no es la responsabilidad de tu jefe, de tu cónyuge, de tu amigo, de tu compañero de habitación, de tu maestro ni de tu vecino. Cuando te das cuenta de que has fracasado, ponte en contacto con tu alma y di: «Alma, tú tienes la opción de ser amarga e infeliz y de culpar a otros, o de poner tu esperanza en Dios».

Segundo, *deja de culparte y, en cambio, reclama la gracia de Dios*. Él nunca expresa Su amor basado en el cumplimiento de condiciones. Él no dice: «Si tú haces esto, entonces Yo haré aquello. Si tú produces, entonces Yo te apoyaré».

Nos da Sus bendiciones a pesar de que no las merezcamos. Eso se llama gracia. Puedes llevarle al Señor las experiencias devastadoras y quebrantadoras del fracaso, y nunca escucharás que Él te avergüence por acercarte. Está listo para escucharte, porque rebosa de una gracia que nunca falla.

Tercero, *confía en la aceptación y comprensión constante del*

El fracaso no es un tiempo para caer en la desesperación, sino una oportunidad para crecimiento.

Señor. Siempre recibirás Su aceptación y comprensión. Rara vez recibes eso de otras personas. La gente buscará logros y luego determinará si te acepta, sobre la base de tu éxito. El Señor no busca logros. Él nos ve como polvo, y nos acepta como somos. Para mí es un pensamiento alentador que podamos estar así de seguros de Su aceptación.

Cuarto, *rehúsa compararte con otra persona.* Vemos al prójimo que nunca ha perdido su trabajo, o a nuestro compañero cristiano que encontró a Jesús más tarde en la vida, quien parece exhibir una madurez espiritual que supera la nuestra. Nos comparamos con ellos, pero no somos sabios al hacerlo. Acude al Señor, y obtén la perspectiva correcta. Si tu punto de vista se basa en la misericordia del Señor, que va desde la eternidad hasta la eternidad, no te compararás con otros. Aunque falles, Dios promete usar esos fracasos para hacerte una persona mejor. Jesús ve a las personas no solo como son, sino también como serán. Esto significa que los fracasos no son el fin de la historia.

Por último, *permanece obediente al Señor.* Cuando echas a perder las cosas, puedes tener la tendencia a hacer todo a un lado y decirte a ti mismo: *¡Todo este asunto del cristianismo no funciona! ¡Olvídalo! Yo no puedo lograrlo.* Nos decimos muchas mentiras cuando fracasamos, ¿verdad? Diremos: *¿Por qué intentarlo otra vez? Dios está cansado de escuchar lo mismo. Nunca lo haré bien.* Sin embargo, en lugar de escucharnos a nosotros mismos, debemos escuchar a Dios. Las Escrituras dicen claramente: «Sirve al Señor, haz Su voluntad, obedécelo, permanece fiel. Dios sabe lo que hace».

[Volver al texto bíblico.](#)

Absorber la Palabra de Dios

SALMO 119

NOS BASAMOS sin reserva en la Palabra de Dios. En un mundo que lo considera poco sofisticado afirmar la inerrancia y autoridad de la Palabra de Dios, nosotros la aceptamos con gusto. La Biblia es nuestra seguridad, y valoramos su confiabilidad. La verdad de la Palabra nos dirige a Cristo.

Quien escribió el [Salmo 119](#) estaba cautivado por el valor de la Palabra de Dios y por lo importante que es absorberla. El autor nos ofrece por lo menos cinco pasos para hacerlo.

El primer paso es *oír la Palabra de Dios*. La manera más sencilla de absorber la Biblia es oírla. «Tus leyes [...] me dan sabios consejos», escribió el salmista ([Sal 119:24](#)). ¿Qué hacemos con los consejeros? Los escuchamos. Aprovecha todas las oportunidades que tengas para escuchar las Escrituras.

El segundo paso es *leer la Palabra de Dios*. Alimenta tu mente de forma continua con la Palabra escrita. «Abre mis ojos, para que vea las verdades maravillosas que hay en tus enseñanzas» ([Sal 119:18](#)). ¿Cuándo fue la última vez que descubriste algo maravilloso en la Biblia por tu propia cuenta? Hay bendiciones especiales para aquellos que oyen y leen la Palabra de Dios. Como dice en Apocalipsis: «Dios bendice al que lee a la iglesia las palabras de esta profecía y bendice a todos los que escuchan el mensaje y obedecen lo que dice» ([Ap 1:3](#)). Lee a otros de la Biblia. Léela en tu tiempo de oración. Comienza al inicio de un libro y continúa hasta completarlo. Cada día, lee la próxima sección. Comienza mañana donde te quedaste hoy.

Tercero, *estudia la Palabra de Dios*.

Hay bendiciones

especiales para aquellos que oyen y leen la Palabra de Dios.

¿Cuál es la diferencia entre leer y estudiar? Es una hoja de papel y una pluma. Empieza a hacer preguntas y anotar cosas. Ora con el salmista, «Enséñame tus decretos, oh SEÑOR; los cumpliré hasta el fin. Dame

entendimiento» ([Sal 119:33-34](#)). Cuando comienzas a escribir lo que aprendes, darás un paso importante hacia la madurez.

Cuarto, debemos *memorizar la Palabra de Dios*. Este salmo dice: «He guardado tu palabra en mi corazón, para no pecar contra ti» ([Sal 119:11](#)). Nunca he visto a un estudiante serio de la Palabra de Dios que no tuviera también una práctica de memorizar secciones de las Escrituras. Podrías decir: «Ah, yo no soy muy bueno para eso». ¿Puedes aprender un versículo a la semana? ¡Seguro que puedes! Eso sumará hasta más de cincuenta al año. Te quedarás sorprendido. En momentos de necesidad, nada te da mayor confianza que la Palabra memorizada.

Finalmente, también es importante *meditar en la Palabra de Dios*. La meditación implica obligar a tu mente a enfocar toda tu atención en algo. Es como una vaca que rumia. A medida que lo hace, disfruta su comida por segunda vez. Cuando meditas en la Escritura, regresas a ella y la disfrutas una y otra vez. El salmista le dijo al Señor: «Ayúdame a comprender el significado de tus mandamientos, y meditaré en tus maravillosas obras» ([Sal 119:27](#)). Cuando meditamos en las Escrituras, aprendemos a tomar en serio a Dios y a no tomarnos demasiado en serio a nosotros mismos.

«Tu palabra —oró el salmista— es una lámpara que guía mis pies y una luz para mi camino» ([Sal 119:105](#)). No hay lámpara más brillante. No importa quiénes puedan ser tus enemigos, no importa cuán grandes sean las dificultades que enfrentas, la Palabra de Dios te sacará adelante. La Palabra de Dios se convierte en un fundamento para nuestra fe.

[Volver al texto bíblico.](#)

Dios está cerca a lo largo de la vida

SALMO 139

TENDEMOS A sentirnos distantes de Dios, especialmente cuando hemos hecho algo que no le agrada. Sin embargo, el [Salmo 139](#) nos recuerda cuán estrechamente estamos vinculados con nuestro Padre, Dios mismo, desde antes de nuestro nacimiento hasta la eternidad.

Fuimos diseñados antes de nuestro nacimiento. Nuestro tamaño, nuestra forma y nuestra estructura fueron diseñados por Dios antes de que naciéramos. Él te hizo precisamente como quiere que seas. Concédete la libertad de dejar de preocuparte por cómo te ves y cómo fuiste formado. Este pasaje dice que Dios te diseñó.

Tuvimos nuestro comienzo antes de nuestro nacimiento. A los ojos de Dios, nada de lo que se descubre al momento de nacer es una sorpresa o accidente. Esa es una idea que podría ser difícil de aceptar si tú o alguien de tu familia batalla con un defecto congénito. Sin embargo, a los ojos de Dios, ninguna persona es defectuosa. «¿Quién forma la boca de una persona? —le pregunta el Señor a Moisés—. ¿Quién decide que una persona hable o no hable, que oiga o no oiga, que vea o no vea? ¿Acaso no soy yo, el SEÑOR?» ([Ex 4:11](#)). Sé lo que estás pensando: *¿Cómo puede un Dios justo, santo, recto y misericordioso permitir que cualquier persona nazca muda, sorda o ciega?* No lo sé. Simplemente sé lo que dicen las Escrituras: Dios asume la responsabilidad. La reacción humana normal a estas cosas es asumir que, de alguna manera, nosotros somos culpables. ¿Qué hemos hecho para merecer esto? La respuesta es la misma que Jesús dio cuando le preguntaron por un hombre que había nacido ciego:

«No fue por sus pecados ni tampoco por los de sus padres. [...] Nació ciego para que todos vieran el poder de Dios en él» ([Jn 9:3](#)). Ese es el punto. Este hombre nació ciego para que su supuesto defecto pudiera exhibir la gloria de Dios.

Al nacer, todos nuestros días están diseñados con nosotros en mente. Ese diseño incluye las angustias, las irritaciones y los tratos injustos. También incluye aquellos tiempos en los que alguien se aprovecha de nosotros. Esto tiene que ser cierto, de otra manera nuestro Padre no sería soberano. Pero debido a que Él lo es, debemos verlo todo como parte de Su plan.

Desde el nacimiento hasta la muerte, no existe tal cosa como suerte o accidente. ¿Qué quiere decir esto? Que tanto los días buenos como los malos fueron formados por Dios y ordenados por Él. Hasta que realmente aceptemos esta verdad, nuestro concepto de Dios no estará alineado con quien Él ha revelado que es.

En la muerte, seguimos estando bajo el cuidado de Dios. En este salmo David ora: «Cuando despierto, ¡todavía estás conmigo!» ([Sal 139:18](#)). No encontrarás un mejor plan de seguro. Estás cubierto por el cuidado de Dios desde el momento de la concepción hasta más allá de la tumba. Además, estás cosechando los dividendos de Su atento cuidado cada día de tu vida, incluso cuando las cosas malas parecen poner en duda Su bondad.

¿Le has agradecido a Dios alguna vez por la forma en la que Él te ha hecho? ¿Y por las dificultades que has enfrentado? ¿Le has expresado tu gratitud por lo que has considerado desgracia? Tal vez deberías hacerlo ahora mismo.

Estás cubierto por el cuidado de Dios desde el momento de la concepción hasta más allá de la tumba.

[Volver al texto bíblico.](#)

Volando alto con alas de alabanza

SALMOS 146-150

AQUELLOS QUE QUEREMOS volar más alto y más cerca de Dios necesitamos aprender las lecciones de cómo elevarnos con alas de alabanza. Si practicas de manera regular la disciplina espiritual de la alabanza, desarrollarás tus alas para volar más alto y más cerca del Señor de lo que hayas volado antes.

Cuando nos encontramos bajo una carga, generalmente no nos ponemos a alabar. Durante esos tiempos, llegamos a estar ajenos a la alabanza. La mayoría de nosotros no alabamos a Dios simplemente porque no entendemos la alabanza. Nos suena inusual. No obstante, en la forma de vida cristiana, cuando estamos bajo una carga, Dios tiene una fórmula específica para ayudarnos mantener nuestro gozo: la alabanza.

Los que alababan a Dios en los Salmos no eran personas poco realistas. Eran personas de carne y hueso que vivían tiempos difíciles, pero aun así, sus corazones rebosaban de alegría.

¿Qué quiere decir alabar a Dios? Quiere decir expresarle palabras de adoración por lo que Él hace y por lo que Él es. No tiene nada que ver contigo. La alabanza no es acción de gracias. Cuando le agradeces al Señor, le agradeces por algo que Él ha hecho por ti o que te ha dado, y eso sí tiene que ver contigo. La alabanza, por otro lado, solamente tiene que ver con Él. Cuando alabas al Señor, le dices: «Padre, Tú eres fiel. Eres inmutable. Eres digno de alabanza. Tu obra es buena. Eres santo. Tu Palabra es verdadera. Tu plan es correcto».

En muchas de nuestras vidas, todo el

«¡Qué bueno es cantar

aspecto de alabanza está ausente. ¿Cuánto tiempo has pasado a solas en la última semana alabando a Dios? A Él le agrada cuando lo alabamos.

alabanzas a nuestro Dios! ¡Qué agradable y apropiado!».

Ahora bien, permíteme hacer una advertencia. A veces, podemos apasionarnos demasiado con admirar a personas de la iglesia. Lee el boletín típico o escucha una conversación común en una de sus reuniones. A menudo están llenos de referencias a personas que consideramos dignos de alabanza. Tenemos la tendencia de vivir con una mentalidad tan horizontal, enfocada en los demás, que el canal vertical está nublado. Ahora bien, hay veces en las que se les debe agradecimiento y alabanza a ciertas personas. ¡Por supuesto! Pero no nos desviemos nunca de nuestra prioridad. Es el Señor a quien debemos alabar, más que cualquier otra persona. Él es Aquel que edifica, que restaura, que sana, que tiene fortaleza abundante, cuya gracia es infinita. ¡Solo Él!

Si quieres una manera excelente para comenzar a alabar al Padre, solo abre los Salmos y léelos para Él. Alaba a Dios por lo que Él ha dicho. Lee alabanzas en las Escrituras y luego entrégalas a Él. Alábalo por lo que Él es, por las formas en las que se te ha revelado, por Su manera de obrar en el mundo y por cómo le da forma al futuro.

Si haces de esto una práctica regular, ya no tendrás admiración excesiva de la gente. Ya no sufrirás más los altibajos de la aceptación o el rechazo por parte de otras personas. Tu atención estará en el Señor Dios. Los pensamientos más creativos que alguna vez tengo vienen de Dios, después de que lo he alabado. Llegan de manera maravillosa. «¡Qué bueno es cantar alabanzas a nuestro Dios! ¡Qué agradable y apropiado!» ([Sal 147:1](#)).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Proverbios

La mujer inmoral

Palabras de ánimo bien elegidas

Cómo dar consejo

La mujer inmoral

PROVERBIOS 2:16-19

UNA IMAGEN RECURRENTE en el libro de Proverbios es la de la mujer seductora y promiscua. Esta mujer se dirige de manera activa a los piadosos para apartarlos del camino recto y angosto de la vida justa y desviarlos hacia los placeres temporales del pecado. Ella tiene un profundo deseo de llevarte a su nivel. Sale a cazarte. Esto no es solamente una advertencia para los hombres, para que eviten a las mujeres inmorales. Es un llamado a todos los creyentes a no dejarse seducir por las promesas vacías de los placeres pecaminosos que intentan alejarlos de lo mejor que Dios nos ofrece.

La sabiduría reconoce este patrón peligroso y sabe decirle no a la tentación que presenta ([Pr 2:16](#)). Proverbios a menudo usa la imagen de una mujer seductora para ayudarnos a reconocer las maneras en que los deseos carnales nos manipulan (véase también [Pr 7:5-27](#)). ¿Cuáles son los indicios de esto?

Primero, *la persona inmoral usa palabras halagadoras y tentadoras, que aquellos que desean ser piadosos deben aprender a ignorar* ([Pr 2:16](#)). Habla con palabras que destilan miel, y «su boca es más suave que el aceite» ([Pr 5:3](#)). Tiene muchas técnicas de persuasión y ofrece tentaciones atractivas.

Segundo, *la persona inmoral ha decidido ignorar lo que Dios ha dicho y olvidar ciertas promesas que a Él le ha hecho* ([Pr 2:17](#)). Los jóvenes son particularmente propensos a olvidar estas cosas bajo la presión de la tentación. Es responsabilidad de los padres recordarles a sus hijos las promesas que

El Señor es capaz de restaurarte y renovar en ti la pureza que piensas haber perdido.

estos le han hecho al Señor. Incluso sugeriría entregar un cuaderno especial a cada uno de tus hijos, para que ellos puedan anotar y repasar sus compromisos personales con respecto a llevar una vida piadosa.

Tercero, *la persona inmoral se viste de manera promiscua* ([Pr 7:10](#)). En cada cultura existen ciertas prendas de vestir que sugieren promiscuidad. No hay nada malo en vestirse con lo que es atractivo y está a la moda, pero debemos mantenernos alejados de la ropa que fue diseñada para estimular el deseo sexual.

Dicho sea de paso, si eres padre de una o más hijas, este consejo muy práctico puede ayudarlas a evitar la inmoralidad y a comprometerse con la pureza: lo más importante que puedes hacer es amarlas y demostrarles afecto cariñoso, comenzando desde una edad temprana hasta la adultez. El psicólogo Vern Lewis me dijo una vez: «Una niña necesita afecto, amor y abrazos saludables de su padre regularmente». Papás, estamos perdiendo el contacto —literalmente— con nuestras hijas si no las abrazamos, no les decimos que las amamos y no les demostramos cómo tener una relación significativa y amorosa con un hombre. Es muy importante que expreses tu amor de una manera saludable y frecuente. Requerirás cierto tiempo para reforzar una relación si esta se ha debilitado, pero vale la pena. Comienza hoy.

La tentación hacia la inmoralidad es fuerte para todos, especialmente por la permisividad de la cultura actual. Si has caído preso de las seducciones del pecado rindiéndote a la inmoralidad, no es demasiado tarde para comenzar de nuevo con Dios. El Señor es capaz de restaurarte y renovar en ti la pureza que piensas haber perdido. Confía en que Él lo hará.

[Volver al texto bíblico.](#)

Palabras de ánimo bien elegidas

PROVERBIOS 10:11, 13, 19

QUIERO QUE EL SEÑOR TE MUESTRE en Su Palabra el poder de tu lengua. Quiero que veas cuánto peso tienen tus labios, tu voz y tu lengua.

[Proverbios 10:11](#) nos recuerda que, cuando se usan correctamente, nuestras palabras pueden ser «una fuente que da vida». El libro de Proverbios habla de los labios como un medio de transmitir sabiduría de una vida a otra. Por otro lado, [Proverbios 10:19](#) nos recuerda que «Hablar demasiado conduce al pecado». Hay un tiempo para refrenar la lengua.

Las palabras bien elegidas, incluso cuando son breves, pueden ser mucho más elocuentes que todo un párrafo de información que sale de la boca de una persona y llega a los oídos de otra. La habilidad de racionar nuestras palabras es parte de tener sabiduría. Debemos esforzarnos por impartir palabras de calidad. [Proverbios 10:20-21](#) dice que las palabras de los justos son como «plata refinada» y que «animan a muchos».

Usamos nuestras palabras con nuestros amigos, con nuestros cónyuges e hijos, y con personas totalmente desconocidas. Podemos recordar las palabras hirientes de un maestro o un padre, a veces hasta de un extraño, décadas después. Algo pudo haberse expresado en un momento de apuro, que no se puede borrar. La gracia de Dios nos da la habilidad de seguir adelante y perdonar, pero palabras como esas duelen. ¿Qué obtienen los demás de lo que decimos? No pienses que tus palabras simplemente pasarán y se olvidarán. Las palabras que siembran muerte destruyen, lastiman y crean sentimientos aborrecibles y humillantes que quizá nunca se olviden. Las palabras

que dan vida edifican y aumentan la fortaleza de carácter. Levantan la moral. Se centran en la verdad. ¿Sabes qué es una palabra de ánimo? Es una transfusión de fortaleza.

¿Cómo puedes animar a otros? Habla menos para que puedas sentir más. Sé sensible con el sentido de tiempo. Haz todo lo que puedas para no juzgar. Observa tus motivaciones. Cuídate del sarcasmo y de las humillaciones verbales.

¿A quiénes debemos tratar de animar? Siendo realistas, a aquellos con quienes tenemos una relación cercana. Eso no sucede de forma automática. Las personas que tenemos más cerca a menudo son las últimas en recibir palabras de ánimo de nuestra parte.

Considera la última vez que intencionadamente le diste ánimo a tu cónyuge sin que te diera algún indicio o alguna invitación. ¿Será ahora un buen momento para expresar comprensión de lo que ellos temen, y para transmitirles valor y confianza?

Las personas que tenemos más cerca a menudo son las últimas en recibir palabras de ánimo de nuestra parte.

¡El poder de la vida y la muerte está en tu lengua! No creas que tus palabras son insignificantes o que se olvidarán rápidamente.

Mamás y papás, tenemos que poner mucha atención a cómo les hablamos a nuestros hijos. Para ellos, no hay palabras más importantes que las que vienen de sus padres. ¿Es tu hogar alentador? Si yo llegara como un invitado invisible y simplemente escuchara las conversaciones, ¿escucharía sarcasmo, humillaciones y comentarios cáusticos? ¿O escucharía ánimo? «¡Bien hecho! Me alegra tanto que estés en esta familia. Y me alegra mucho que hayas comenzado a dominar esta y aquella habilidad». O tal vez: «Sé que has fracasado, y lo entiendo. Me ha pasado. Mañana será mejor. Déjame ayudarte. Creo en ti».

No puedes cambiar el ayer, pero sí tienes poder sobre el mañana. Comienza ahora. Nunca es demasiado tarde para empezar a hacer lo

correcto.

[Volver al texto bíblico.](#)

Cómo dar consejo

PROVERBIOS 18:21

QUIERO LLAMAR TU ATENCIÓN AL poder que tiene ese músculo que está dentro de tu boca. Me refiero, por supuesto, a tu lengua. Consideremos las palabras que usamos al darnos consejo mutuo.

Si tú y yo en realidad creyéramos que «la lengua puede traer vida o muerte», estoy convencido de que marcaría una profunda diferencia en el resto de nuestras vidas. Nuestras palabras pueden destruir o edificar. La lengua tiene el poder de desanimar o animar.

Hay un ejemplo en [Proverbios 14:25](#) que visualiza a un testigo en el estrado dando un testimonio. El testigo que miente crea traición y puede arruinar o acabar con la vida de alguien. A menudo, la vida y la muerte que las palabras ocasionan son figuradas. [Proverbios 16:24](#) dice: «Las palabras amables son como la miel: dulces al alma y saludables para el cuerpo». He vivido momentos en que mis problemas han sido grandes, mi corazón ha estado apesadumbrado y mi espíritu casi se ha roto. Entonces llega alguien con palabras que son «dulces a mi alma», y eso le da salud a lo profundo de mis huesos y de mi alma.

Si eres un consejero profesional, un líder laico capacitado de tu iglesia, o simplemente un amigo sincero que tiende la mano a compañeros cristianos, de alguna manera estás involucrado en dar consejo. Este es un trabajo muy importante y serio; tienes el poder de formar el pensamiento de otras personas, de ayudarlas a atravesar el campo minado de sus experiencias, procesar una multitud de sentimientos y llegar a un mejor lugar en la vida.

La corrección sabia da vida.

No tomes tus palabras a la ligera: las personas a las que aconsejas no lo harán. No lances un pensamiento caprichosamente solo para ver si tiene sentido. Considera con cuidado tu consejo. Como dice en [Proverbios 17:27](#): «El verdadero sabio emplea pocas palabras». Razona tus palabras.

Si recibes consejo, escucha con discernimiento. No todos los consejos dados son consejos que deben seguirse. Alguien que busca la voluntad de Dios a menudo buscará el consejo de otras personas. «Consigue todo el consejo y la instrucción que puedas» ([Pr 19:20](#)); Dios honra eso. Sin embargo, es casi seguro que escucharás opiniones que difieren de una persona a otra. Obviamente, no todas pueden tener razón, por lo que debes escuchar con discernimiento. Recuerda bien que «las palabras veraces soportan la prueba del tiempo» ([Pr 12:19](#)). Hay muchas voces de la así llamada autoridad, pero la persona que nos dice la verdad es valiosa. Tal persona es comprometida con compartir palabras que encajan con las Escrituras, que llegan al tiempo propicio y de la manera correcta, y que se dicen con el espíritu indicado.

Esta clase de corrección sabia da vida. Al mirar atrás y recordar el tiempo que pasé con los que llamaría mis mentores, me he dado cuenta de que las cosas que han permanecido en mí han sido sus reprimendas y críticas válidas. Estas permanecen en mi mente como «manzanas de oro en canasta de plata» ([Pr 25:11](#)).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Eclesiastés

Sabiduría para los jóvenes

¡Vive!

Sabiduría para los jóvenes

ECLESIASTÉS 2:1-26

EL HOMBRE MÁS SABIO QUE HA EXISTIDO, y uno de los más ricos, fue nombrado por Dios para escribir un libro que nos diría la verdad acerca del sexo, el alcohol y las drogas; acerca de lo oculto y lo sobrenatural; y acerca de los miles de cosas que uno puede acumular con una gran fortuna. Las lecciones que el rey Salomón aprendió acerca del significado de la vida y el camino al contentamiento se registran aquí para que todos las leamos. Por lo que esta es la pregunta: ¿Tendrá la persona joven o inexperta el valor para escuchar? La persona que todavía no ha andado por el camino largo y sinuoso de la experimentación y decepción, ¿escuchará la verdad de Dios a través de la experiencia de Salomón? Permíteme ser más específico: ¿escucharás tú estas palabras, sea cual fuere la etapa de la vida en que te encuentres? ¿Escucharás a Salomón, o dejarás que las promesas seductoras de nuestros tiempos dominen tu perspectiva sobre lo que da contentamiento? Seré franco. Si tomas la decisión equivocada, eres un necio, claro y simple. Este hombre, Salomón, que lo experimentó todo y vivió para hablarnos de eso, va a ahorrarte años de angustia si simplemente le pones atención a lo que dice. Dios no llena las páginas de las Escrituras con palabras porque quiere mantenernos ocupados leyendo. Él nos da la verdad para cambiar nuestras vidas.

Las personas que me preocupan más son los chicos que fueron criados en la iglesia. Me refiero a aquellos que se ganaban las medallas en la escuela dominical, que prácticamente nacieron en la galería del coro, y que nunca han tenido una semana en la que no hayan estado en la iglesia, cada domingo, semana tras semana, mes

tras mes, año tras año. Ellos son los que me preocupan más. ¿Por qué? Porque han escuchado toda la doctrina y conocen todas las respuestas. Saben qué cosas «correctas» responder cuando hablas con ellos acerca de teología. Tuvieron familias cristianas, fueron a escuelas cristianas, estuvieron bajo enseñanza cristiana, asistieron a iglesias cristianas, se graduaron de universidades cristianas y pusieron calcomanías cristianas en sus automóviles. Luego, de repente, todo explota. Se alejan de la fe por completo... y todos se preguntan por qué.

Es que nadie nunca se sentó y les dijo: «Mira, lo que has adquirido parece ser simplemente un montón de frases trilladas acerca de Dios. Usas los términos religiosos que has escuchado toda tu vida, pero eso no es suficiente. Debes andar con Dios en una relación. De otra manera, cuando estés rodeado de estilos de vida tentadores y toda una jungla de cosmovisiones que se oponen a lo que has aprendido, ¿cómo te ayudará la repetición mecánica de lo que otras personas te han dicho?».

Donde sea que te encuentres hoy, Salomón tiene un principio para ti: ordena tempranamente tus prioridades de la vida ([Ecl 12:1](#)). No esperes hasta que seas mayor para acordarte de tu Creador, después de que tengas décadas de cicatrices y docenas de malos hábitos y arrastres contigo el peso de los efectos emocionales del pecado. ¡Acuérdate de tu Creador! Haz que lo que es importante para Dios sea importante para ti.

Puedes estar seguro de una cosa: si esta clase de crisis de vida pudo pasarle a Salomón, puede pasarte a ti. Los años que te quedan son un regalo de Dios. Puedes gastarlos como monedas, de cualquier manera que desees, pero solamente una vez. Lo que sea necesario para asimilar esta verdad en tu vida, hazlo hoy.

Salomón va a ahorrarte años de angustia si simplemente le pones atención a lo que dice.

[Volver al texto bíblico.](#)

¡Vive!

ECLESIASTÉS 9:1-10

ENTONCES, ¿CÓMO SE SUPONE QUE DEBEMOS VIVIR? ¿Cómo pasaremos nuestros días ahora que hemos leído lo que Salomón ha escrito? Esa es la pregunta que nos hacemos hacia el final de Eclesiastés. Salomón ha retirado todos los puntos de apoyo de nuestras vidas, y ha quitado el materialismo, el hedonismo, el humanismo y el fatalismo. ¿Qué es lo que queda?

¡Lo que permanece es el hecho de que Dios te ha dado una vida llena de potencial! Él quiere que tú la vivas (1) libre de culpa; (2) con una alegría contagiosa; (3) comprometido con Dios y con tu matrimonio, si lo tienes; y (4) completamente dedicado —con todo tu corazón, tu alma, tu mente y tus fuerzas— a la gloria de Dios. Cualquier cosa que hagas, ya sea una afición, una vocación, un pasatiempo, un puesto voluntario, un ministerio, tareas del hogar o un simple juego, hazlo bien ([Ecl 9:10](#)).

¿Estás casado? Edifica tu matrimonio con todas tus fuerzas. ¿Tienes un desafío frente a ti? Afróntalo directamente. ¿Parece inseguro tu futuro? Entra a él con todas tus fuerzas, sabiendo que Dios nunca te abandonará en un aprieto. ¿Estás enfrentando un giro inesperado? ¿Tienes una situación que es incierta? ¡Sigue adelante sin temor! Dios ya está allí.

¡El Señor quiere que vivamos la vida con un entusiasmo contagioso! Dios nos da momentos emocionantes de diversión y felicidad. ¿Por qué no disfrutarlos? Eso incluye todo, desde comer comida deliciosa en celebraciones hasta disfrutar a una esposa o esposo. Tenemos la

La vida está diseñada para ser vivida intensamente.

libertad de vestirnos elegantemente para las ocasiones especiales, de reír en voz alta y de disfrutar las bendiciones de Dios a medida que descienden sobre nuestras cabezas. Podemos enfrentar la vida con una actitud positiva, confiando tanto en el poder del Espíritu de Dios que disfrutemos verdaderamente nuestro trabajo, nuestro futuro y nuestro tiempo libre. La vida está diseñada para ser vivida intensamente.

Ahora bien, sé lo que dice el otro lado, porque yo lo dije por mucho tiempo. De hecho, sé que corro el riesgo de que se me malinterprete, especialmente en los círculos conservadores. Por alguna razón, algunas personas piensan que se supone que debemos ser duros con los demás. Se supone que debemos hacer sentir culpa y advertir a la gente contra los excesos de la vida. Además, debemos recordarles que permanezcan lejos de todos los placeres que pudieran llevar al pecado. Eso no es equilibrado. Yo creo que tenemos suficientes advertencias y recordatorios, pero apuesto a que puedes contar con una mano las veces en que alguien te ha dicho que disfrutes la vida como hijo de Dios. Si contáramos, me sobrarían dedos. ¿Cuáles son los resultados de ese desequilibrio? A menudo vivimos nuestras vidas con miedo, débiles, intranquilos, inseguros, llenos de culpa y temerosos. Eso no es lo que Dios quiere que hagamos. El libro de Eclesiastés deja eso claro.

Escucharás reglas y regulaciones desde el vientre hasta la tumba. Eso no va a cambiar. Sin embargo, escucha el mensaje positivo, esperanzador, satisfactorio, justo y alegre de Dios: se te ha dado el regalo de la vida en la tierra. ¿Quién puede entender mejor ese regalo de Dios que los cristianos, que también han recibido el regalo de la vida eterna a través de Jesús? Comencemos a celebrar todas las bendiciones de esta vida que Dios nos ha dado.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Cantar de los Cantares

Amor inextinguible

Amor inextinguible

CANTAR DE LOS CANTARES 8:7

¿**CÓMO LLEGA UNO** a experimentar un amor profundo e inextinguible con su cónyuge? Tres cosas prácticas sobresalen para mí en Cantar de los Cantares.

Primero, *para alcanzar el nivel más profundo de amor se requiere compromiso*. No es algo automático. Si no estás listo para decir: «Estoy comprometido por el resto de mi vida con esta persona», no te cases. Cuando estás listo, y lo dices con resolución al casarte, hagas lo que hagas, no dejes de decirlo. Dedicar tiempo para alejarte de las ocupaciones del trabajo, de los hijos y de diversos intereses para enfocarte en el compromiso entre ustedes y celebrarlo. Esos tiempos de enfocarse en su relación profundizan y reafirman su compromiso mutuo.

Segundo, *para entender las diferentes expresiones de amor se requiere paciencia*. Probablemente tienes una forma de expresar amor que es muy importante para ti; sin embargo, tu cónyuge puede tener otra forma. Se requiere paciencia para ver y practicar ambas. Crea el escenario para esas expresiones. Haz espacio para ellas. Busca aprender qué es lo que le habla a las emociones más profundas de tu cónyuge. Hay algo sorprendente en la luz de las velas. Tal vez esa sea tu preferencia. O una simple y bella obra musical. Dedicar tiempo a cualquier cosa que signifique más para ti y para tu cónyuge, y asegúrate de que ocurra de manera regular.

Tercero, *para mantener un amor profundo se requiere tiempo prioritario*. Hace algunos años, tuve el privilegio de llevar a cabo una ceremonia de matrimonio

Tomarse el tiempo para estar presente y suplir las necesidades románticas de tu

para una pareja brillante y sensible. Si hubieras sido una mosca en la pared de mi oficina durante nuestras sesiones de consejería prematrimonial, habrías dicho:

«Esta es una pareja modelo. Me gustaría que todas las parejas tuvieran todo a su favor como esta pareja». Estaban planificando irse del área después de la boda, y luego de un par de cartas y de su segundo traslado, perdí el contacto con ellos. Alrededor de tres años después, la mujer vino a verme y me compartió la triste historia de su divorcio.

Ahora ella se veía como de cuarenta y cinco años, aunque todavía tenía veintitantos. Me contó cómo, tan pronto había terminado la luna de miel, sus trabajos los mantuvieron estresados, ocupados y con horarios opuestos. Ella trabajaba en las noches, y él trabajaba durante el día. Para mantener el ritmo, habían recurrido a medicamentos recetados y, para rematar, al alcohol. ¡Vaya manera de sofocar un romance! Pero ellos nunca hicieron un alto para darse cuenta de cuánto afectaría eso a su relación. A medida que sus vidas continuaron alejándose, resultó que ella encontró el romance con otro hombre.

«Lo extraño es que —dijo ella— casi cada fin de semana, aunque no lo crea, estábamos en la iglesia». No es extraño. Incluso las parejas cristianas involucradas en la iglesia pueden separarse lentamente e ir a la deriva en sus matrimonios. Es fácil olvidar establecer tiempo de prioridad durante la emoción que ocurre a principios de una relación. Tomarse el tiempo para estar presente y suplir las necesidades románticas de tu cónyuge es absolutamente necesario para un amor inextinguible.

*cónyuge es
absolutamente
necesario para un
amor inextinguible.*

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Isaías

Adoración

El Mesías profetizado

Un corazón sano

Una perspectiva misionera

La soberanía de Dios

Ya no se recordará

El orgullo frío

Adoración

ISAÍAS 6:1-13

LA VISIÓN DE ISAÍAS en este capítulo lo llevó a la versión celestial del templo y le reveló una escena exaltada de adoración que llegó a lo más profundo de su corazón. El acontecimiento manifestó su propio quebrantamiento y pecaminosidad en contraste con la perfecta santidad de Dios. Sin embargo, junto con este quebrantamiento, Isaías percibió: *Dios está aquí. Está en el trono. Está elevado. Está en todas partes en este lugar.* Esta visión le dio una imagen de la verdadera adoración, que es escasa en nuestro mundo. Isaías captó la escena con palabras vívidas que podemos leer para iluminarnos en nuestros propios tiempos de adoración.

La primera prioridad para nosotros en la adoración debe ser el deseo de ver a Dios. Que oremos: *Oh Dios, permíteme verte. Antes de todo —y lo que es más importante que cualquier otra cosa—, que una visión de Ti sea predominante. Líbrame de la tendencia de juzgar a los demás, de una mirada restringida, de un espíritu rígido. Permíteme verte, Señor.* Es extraordinario lo que la visión de Dios hará para el corazón necesitado que recurre a Él.

Un sentido profundo de necesidad motiva a la adoración. Debemos ser lo suficientemente sinceros como para decir: «Tengo necesidades reales, y estoy rodeado de personas que también las tienen».

Entonces veremos que nuestra necesidad de adoración no es algo menor, es primordial. Si te das cuenta de esto, no te importará adónde tengas que ir para adorar. Vas a estar allí. No te afectará la hora que sea. Serás parte de eso. Un sentido profundo de

Estar concentrado en el Señor evita que yo juzgue a otras personas.

necesidad nos impulsa a adorar a Dios.

Estar concentrado en el Señor realza la adoración. Cuando entro a un servicio de adoración, dejo de jugar a la iglesia. No me fijo en la gente. No me importa si el hombre que está a mi lado tiene puesto overoles y no tiene zapatos, o si la mujer a mi otro lado tiene la moda más fina de diseñador. Estas cosas no marcan ninguna diferencia. Si nos distraen, en realidad no estamos interesados en la adoración. Estamos interesados en la gente. En lugar de eso, debemos llegar como pecadores humildes y decir: «Señor, háblame. Comienza ahora mismo. No quiero perderme nada de lo que Tú digas». Estar concentrado en el Señor evita que yo juzgue a la gente que dirige la adoración. No me importa si alguien del coro lleva un traje llamativo que no hace juego. No me importa si el brillante piano negro necesita una limpieza. No importa si todo el equipo de adoración no puede mantener el ritmo. ¿Qué es lo que me importa? Ver al Señor. Allí es donde mi corazón debe estar para la adoración.

Adorar al Señor es atribuirle un valor supremo. Solo Él es digno. Él hace surgir el asombro en nosotros. Debemos buscar maneras de expresar Su valor. No podemos hacerlo sin incluir cosas como la música, las artes, la liturgia y las lecturas, o sin reconocer las Escrituras. La predicación de la Palabra de Dios, que Él ha dado para expresar Su voluntad, debe resultar en un derrame de alabanza de Su pueblo hacia Él. Cuando la enseñanza acertada de la Palabra de Dios honra Su nombre y edifica la iglesia, no nos preocuparemos por darle alabanza al predicador. Así es como debe ser. Nuestra alabanza es para Aquel que está por encima de todas las cosas. Es muy fácil olvidar esto y tener un enfoque equivocado en las personas y en las cosas y no en el Señor, quien es digno de toda alabanza.

[Volver al texto bíblico.](#)

El Mesías profetizado

ISAÍAS 9:6-7

ISAÍAS, QUIEN POR EL ESPÍRITU DE DIOS se halla absorto en el tiempo futuro cuando el Mesías llegaría a ser carne y hueso, nos revela Sus nombres. ¡Vaya nombres! Todos ellos describen el carácter de Dios. Consideremos cada uno.

Consejero Maravilloso. «Maravilloso» es una palabra que se usa para describir algo o alguien fuera de lo ordinario y de naturaleza extraordinaria. El énfasis aquí está en el consejo de Dios. Es una clase de consejo extraordinario y excepcional. Él planificará y ejecutará Su plan con eficacia. El plan que se remonta hasta la eternidad en el pasado siguió su curso durante la vida de Cristo en la tierra, y seguirá haciéndolo durante Su reinado final en el reino que ha de venir. Su plan es extenso y efectivo. Además, el consejo que Él da siempre es correcto. Nunca obtendrás un consejo débil o incorrecto del Señor. Leerás Su Palabra y encontrarás promesas con las que puedes contar. Puedes confiar en Él.

Dios Poderoso. Este Mesías no solo es alguien cuyo consejo siempre es correcto, sino que también es lo suficientemente fuerte como para vencer toda oposición. No solo es una maravilla como planificador, sino que también es un implementador poderoso. Es superior a todos los demás en fortaleza. Piensa en el poder que Él tiene sobre todas las cosas que intentan destruirnos: Satanás, el pecado, las enfermedades, la muerte. Ninguna de ellas intimida al Mesías.

Padre Eterno. El Mesías es la clase de padre que se interesa por aquellos que no pueden cuidarse a sí mismos y disciplina a

Nos deja sin nada que hacer más que aceptar el regalo.

aquellos que necesitan ser amonestados. Él es tierno, fiel, guardián, proveedor, una presencia leal. Todas estas cosas las queremos en un padre. Dios es eternamente esa clase de padre, lleno de tiernas misericordias.

Príncipe de Paz. Cristo conquista y retira todas las cosas que quitan la paz. Cuando Él sea Rey por encima de todos los que pueden llamarse reyes ahora, la paz reinará y no tendrá fin. Nosotros no podemos lograr eso. Podemos inscribir las palabras de Isaías en la pared de afuera del edificio de las Naciones Unidas, pero qué chiste. Washington, DC, tiene una gran variedad de monumentos a la paz; construimos uno después de cada guerra. Qué tontería pensar que los hombres y las mujeres pueden hacer que haya paz.

La paz entre los seres humanos solamente es posible porque el Príncipe de Paz abrió el camino para que tengamos paz con Dios. [Efesios 2:14-16](#) nos recuerda que «Cristo mismo nos ha traído la paz. Él unió a judíos y a gentiles en un solo pueblo cuando, por medio de su cuerpo en la cruz, derribó el muro de hostilidad que nos separaba. [...] Cristo reconcilió a ambos grupos con Dios en un solo cuerpo, por medio de su muerte en la cruz».

En la Cruz, Él hizo posible la paz. Vino, murió, recogió el monto total de nuestras deudas —siglos de pecado— y sufrió el castigo completo que nosotros merecíamos. Él recibió los clavos que nosotros deberíamos haber recibido. Llevó las espinas que debían haber herido nuestras cabezas. Por Su sangre somos sanados. Nos deja sin nada que hacer más que aceptar el regalo. Él es nuestra paz.

[Volver al texto bíblico.](#)

Un corazón sano

ISAÍAS 29:13

DIOS SE INTERESA EN nuestros corazones. Mira al núcleo de donde tomamos nuestras decisiones y por qué hacemos lo que hacemos. Ve más allá de nuestras acciones superficiales y llega directamente a nuestras motivaciones. A Él no lo engañan los que recitan las palabras de Su Libro —que hacen y dicen cosas para ser vistos como personas que lo siguen— pero que, en lo profundo de sus corazones orgullosos, no tienen un verdadero interés de conocerlo. Esa es una condición grave. En algún momento, todos enfrentamos el problema del corazón del que habla Isaías, y Dios quiere lidiar con eso. Cuando se trata de tu corazón, encontrarás poca ayuda en los consejeros humanos, ni siquiera de los pastores. Más bien, Dios dice: «Mi Espíritu se pondrá a trabajar en tu corazón cuando lo pongas a Mi disposición. Hazlo, y Yo lo traeré de vuelta a la vida».

Rehúso decir a los miembros de nuestra iglesia cuántas reuniones deben asistir. Nunca los acosaré para que estén el domingo en la noche, el domingo en la mañana, a media semana o en algún otro servicio. ¡Esas cosas no son las que importan! ¿Qué es lo que importa en realidad? Tu corazón. Eso significa todo. Cuando tu corazón está bien, tu billetera está abierta al Señor. Cuando tu corazón está sano, estás dispuesto a servir a Cristo, e incluso tus hijos llegan a estar dispuestos, porque tú les enseñas a amar al Señor y ansías que Él los use para Su gloria. Cuando tu corazón está bien, no dejas que pasen meses para involucrarte en las necesidades del mundo o para tocar a esa alma perdida al otro lado del pasillo. Cuando tu corazón está bien, tus manos están dispuestas. No son tus manos las que marcan la diferencia. Es tu corazón.

Me he dado cuenta de que las preguntas indagatorias son una de las formas más útiles para lidiar con mi corazón cuando se enfría y se pone distante, o duro y encallecido. He aquí algunas preguntas indagatorias que me hago en ocasiones:

- • ¿Ha llegado la adoración a ser algo meramente formal y apropiado para mí?
- • ¿Se ha convertido la oración en una serie de palabras sin sentido, solo el movimiento de labios impuros, como dice Isaías?
- • ¿Pareciera que Dios está extrañamente distante y desfasado?
- • ¿He olvidado que Él realmente me ve y que sabe exactamente dónde estoy, lo que hago y por qué?
- • ¿Me preocupo demasiado por lo externo?
- • ¿Es demasiado importante para mí la opinión de otras personas?
- • ¿Permito que mi voluntad invalide la autoridad de la Palabra de Dios en mi vida?
- • ¿Tolero, e incluso cultivo, cosas malvadas en los abismos profundos de mi ser?
- • ¿He permanecido tanto en esta condición que he llegado a estar ciego a estas cosas?

Cuando tu corazón está bien, tus manos están dispuestas.

Te insto a hacerte preguntas indagatorias como estas. Si lo haces con sinceridad, te darás cuenta de que Dios está dispuesto a entrar a los lugares más profundos de tu corazón y transformarte.

[Volver al texto bíblico.](#)

Una perspectiva misionera

ISAÍAS 42:6

MI PRIMER ENCUENTRO SERIO con las misiones mundiales ocurrió en un lugar inverosímil y a través de varias circunstancias muy inusuales. No me encontraba en el edificio de una iglesia. No hacía nada religioso en ese entonces. De hecho, durante esa temporada, no había casi nada de religión en mi vida. No sentía que me sostuvieran brazos divinos. A decir verdad, luchaba contra Dios durante esos días. Era cristiano, pero en realidad, Dios ni siquiera me agradaba mucho, para ser totalmente sincero.

Fue a fines de la década de 1950. Me había unido al Cuerpo de Infantería de Marina y no a la Armada, precisamente porque no me gustó el lema de los anuncios de la Armada que decía: «¡Únete a la Armada y recorre el mundo!». No me interesaba recorrer el mundo. Quería quedarme en casa con mi esposa, terminar mi compromiso militar y regresar al desarrollo de una carrera que me esperaba en una gran industria en Houston.

Yo había cometido dos errores. Primero, había hablado con el oficial de reclutamiento. Segundo, le había creído. Él me había prometido que nunca tendría que ir al extranjero y que no había probabilidad, en absoluto, de que tuviera que preocuparme por dejar atrás a Estados Unidos, a mi esposa y a nuestras familias. Así que imagina mi sorpresa cuando el Tío Sam (EE. UU.) me «invitó» a ir a Okinawa.

Era cristiano, pero no estaba en mis planes que Dios interfiriera en mi vida.

Treinta días después, la noche antes de que me embarcara para ir al extranjero, estaba en un bus interestatal, viajando al punto de

reunión para mi regimiento. Estaba solo. Llovía. Mi mundo se estaba desmoronando. En mi regazo tenía un libro que mi hermano me había dicho que me ayudaría en un tiempo como ese: *Portales de esplendor* por Elisabeth Elliot. Es la conmovedora historia real de cinco familias misioneras que fueron a alcanzar una remota tribu en la jungla de Ecuador. Estaban en la frontera del mundo, llevando la Buena Noticia a gente que nunca se había topado con nadie fuera de su tribu y las tribus vecinas. Los cinco hombres fueron martirizados durante su misión. No pude parar de leer el libro; leí las 256 páginas el día antes de embarcarnos.

Dios comenzó a llamar mi atención. Fue una experiencia desgarradora. Nadie que leyera esto ahora mismo podría ser más testarudo de lo que yo era en ese entonces. Aunque era cristiano, no estaba en mis planes que Dios interfiriera en mi vida. Nadie tenía las misiones mundiales más abajo en su lista que yo en ese tiempo de mi vida. Allí estaba yo, un joven infante de marina sin experiencia a punto de ser enviado unos doce mil kilómetros lejos de casa, sin darme cuenta de que esa era la forma de Dios para mostrarme un mundo que, de otra manera, nunca me hubiera interesado.

¿Qué se requerirá para que Dios abra tu mente a un llamado inesperado? Quizá no te llame para que vayas al extranjero o llegues a ser un predicador, pero cuando Él llegue a ti, ¿rendirás tus cómodos planes a Su voluntad? Al hacerlo, obtendrás Su perspectiva en cuanto a las circunstancias de tu vida.

[Volver al texto bíblico.](#)

La soberanía de Dios

ISAÍAS 45:1-25

DURANTE VARIOS AÑOS creí que Dios era *mayormente* soberano. Pero llegué a ver que eso es como decir que alguien está *mayormente* autorizado para practicar la medicina. O estás o no lo estás. La pregunta de Isaías tiene el propósito de sonar ridícula: «¿Reprocha el barro al que le da forma diciéndole: “¡Detente, lo estás haciendo mal!”?» ([Is 45:9](#)). Si Dios es soberano, entonces nada de lo que ocurre está fuera de Su control, de Su mandato o de Su permiso.

Decir que Dios es soberano es decir que Él está en control total de todas las cosas. Es todopoderoso. Es el dueño de todo el poder en la tierra, encima de la tierra, y debajo de ella, y de todos los asuntos que tienen que ver con toda la existencia. Es soberano por sobre todos los acontecimientos, en todas las bendiciones, y en todos los desastres y calamidades. Está sobre toda la vida en las áreas de lo que se ve y lo que no se ve, del bien y del mal. Nadie puede socavar Sus propósitos. Nunca se sorprende. Nunca aprende. Nunca se frustra y nunca se le desafía. Nada es jamás una ocurrencia tardía para Él. Desde Su perspectiva, no hay errores ni accidentes ni coincidencias.

Si nos limitamos a esa descripción, sin ir más allá en nuestro entendimiento, entonces Dios parece ser una especie de deidad más bien fría y calculadora. Sin embargo, esa es una imagen incompleta e incorrecta. Todo lo que he dicho acerca de Su soberanía está envuelto en el hecho de que Él es perfecto amor, bondad y gracia. También es justicia e ira. Es justo, perfecto e infinitamente santo.

Hubo un tiempo en mi vida y mi ministerio en el que me preguntaba si podría responder sí a la soberanía absoluta de Dios.

Ahora bien, permíteme mencionar algunas situaciones. ¿Es Dios soberano cuando pierdes tu trabajo sin que sea tu culpa? ¿Es Dios soberano si pierdes tu trabajo por tu propia culpa? ¿Es Él soberano si te chocan de costado en tu primer automóvil nuevo, el día que lo compras, o el día que planeabas venderlo? ¿Es Él soberano cuando el tornado ataca en tu cuadra y cada casa queda intacta, excepto la tuya? ¿Es soberano cuando el chico que se graduó a tu lado, que no tenía las calificaciones que tú tuviste, obtiene la beca o el trabajo y tú no? ¿Es soberano si nadie más fue herido en aquel accidente automovilístico, excepto tu hija, quien se quebró el cuello y ahora es cuadripléjica?

Permíteme confesarte que hubo un tiempo en mi vida y mi ministerio en el que me preguntaba si podría responder sí a todas esas preguntas acerca de la soberanía absoluta de Dios. Fue durante una pasantía en 1961 que luché con ese asunto. Mi miedo era que, si yo afirmaba la soberanía absoluta de Dios, sería menos evangelizador, menos compasivo, y un poco distante y desapegado, ya que sabía que, de todas formas, Dios hace todo a Su manera. De hecho, terminé aceptando Su soberanía, y he descansado en ella desde entonces. En todo caso, eso me ha hecho más evangelístico y me ha convencido más que nunca de lo responsable que soy por las cosas de mi vida que me toca enfrentar. No somos personas con aros en nuestras narices, llevadas de aquí para allá como ganado por un Dios soberano, para llevar adelante Su plan. Nosotros todavía tenemos responsabilidad. Hay una paradoja en esos dos hechos —nuestra responsabilidad y la soberanía de Dios— que alguna vez me la ilustraron como dos rieles por los que pasa un tren. Corren en paralelo, nunca se cruzan ni se unen, y ambos siguen siendo necesarios. Ambos son firmes y seguros.

[Volver al texto bíblico.](#)

Ya no se recordará

ISAÍAS 54:4-6

ALGUNAS DE LAS HERIDAS MÁS PROFUNDAS que podemos experimentar son las heridas relacionadas con un matrimonio roto, o la pérdida de un miembro de la familia, o las decisiones vergonzosas hechas en nuestra juventud. En [Isaías 54:4-5](#), leemos: «Ya no recordarás la vergüenza de tu juventud ni las tristezas de tu viudez. Pues tu Creador será tu marido». Mi corazón se quebranta cuando veo que muchos en la familia de Dios siguen trayendo a la memoria —o hacen que otros recuerden— cosas que nuestro Padre celestial dice que han sido dejadas a un lado.

Hace varios años, conocí a una joven que tenía tres hijos pequeños. Su historia era terriblemente triste. Había estado casada con un médico que, según contaba ella, se había «desenamorado» de ella. A él no le interesaban las cosas de Dios, en tanto que ella amaba mucho a Cristo. Durante su matrimonio tuvieron dos hijos. Sin embargo, en lugar de unirlos como pareja, tener hijos solo empeoró su vida. La presión incrementaba y su relación se deterioraba cada vez más. Él abusaba de ella, la maltrataba, la ignoraba, la avergonzaba y la hería. Finalmente, estando ella embarazada de su tercer hijo, él se fue, para nunca ser visto de nuevo con ningún sentido de afecto o cuidado. Esa época estuvo llena solamente de abogados y malevolencia.

Después de que él se divorció de ella y la dejó con los tres niños varones, ella comenzó a rehacer su vida. Jesucristo, su Señor, comenzó a renovar su alma y sanar su mente. Durante este tiempo de sanidad y

Dios tiene un plan para desplazarte más allá de los recuerdos de la vergüenza y el dolor de tu pasado.

dependencia en Él a través de la lucha provocada por el abuso y abandono, ocurrió que se encontró con un antiguo novio de la secundaria que nunca se había casado. Después de volver a conectarse con él, ella descubrió que él siempre la había amado y que nunca había dejado de hacerlo. Él no sabía dónde había estado ella ni cómo había resultado su vida. Ella no sabía nada de la vida de él. Él era un médico exitoso en su especialización, y todavía estaba soltero. Él la cortejó. Se enamoraron. Se casaron.

Hace varios meses, yo estaba en la ciudad a la que ella se trasladó a vivir con su nuevo esposo y pude verla cara a cara. La miré a los ojos y le dije: «Dime cómo está todo ahora, en comparación con cómo eran las cosas». Ella se iluminó como un letrero de neón y dijo: «Chuck, ni siquiera me acuerdo de cómo eran las cosas».

¿Qué es eso, sino la misericordia y la gracia de Dios? Quizá Él no tenga destinado un nuevo esposo para ti. Quizá no tenga planeado un final de cuento de hadas más adelante, pero sí tiene un plan para desplazarte más allá de los recuerdos de la vergüenza y el dolor de tu pasado. Es un plan redentor, que incluye estar a tu lado y acercarte a Él.

[*Volver al texto bíblico.*](#)

El orgullo frío

ISAÍAS 64:6

UNA GRAN TENTACIÓN entre las personas de alto rendimiento y los creyentes de mucho tiempo es dudar de que nuestros intentos humanos de justicia sean tan corruptos moralmente como Dios dice que lo son. Nos ganamos la honra terrenal cuando trabajamos arduamente, por lo que pensamos que la honra celestial debe ganarse de la misma manera. ¡Incorrecto! Allí es donde ocurre la falla. La razón por la que existe esta clase de pensamiento es porque todos nosotros, tanto los exitosos como los fracasados por igual, tenemos orgullo en nuestros corazones. No queremos doblar las rodillas. Somos tan orgullosos que no queremos pedir ayuda, incluso cuando la necesitamos.

Cuando vivía en Nueva Inglaterra, no estaba acostumbrado a la nieve. ¡Yo crecí en el sur de Texas! Por eso, no tenía idea de por qué la gente no estacionaba su carro en la calle durante una nevada. Pensaba: *La calle es el mejor estacionamiento del mundo. Nadie se estaciona allí cuando nieva, y no hay ninguna señal de «No estacionar».* Así que me estacioné en la calle. Podía elegir cualquier lugar que quisiera. Entonces la nieve cayó toda la noche y se acumuló cada vez más alta. La quitanieves pasó por la calle en la noche, y seguía empujando la nieve hacia mi automóvil. A la mañana siguiente, descubrí por qué nadie se estacionaba en la calle. ¡Al principio pensé que alguien se había robado mi auto! Luego vi un montón de nieve donde había estado mi auto. Por lo que tomé mi pala y comencé a cavar. Había trabajado por quince o veinte minutos cuando finalmente vi la pintura. Pensé: *Ese es mi color. Ese tiene que ser mi auto.*

Justo entonces, un amigo pasó en su auto y gritó: «Oye, Chuck, ¿te ayudo?».

«¡No, yo puedo hacerlo!» contesté. Así que él siguió su camino.

Una hora después, me preguntaba por qué razón no había aceptado su oferta de ayuda. Había pensado: *¡Yo puedo sacar mi propio automóvil!* Era orgulloso. ¡Y también tenía frío!

Somos tan orgullosos que no queremos pedir ayuda, incluso cuando la necesitamos.

Mientras seguía excavando mi automóvil, llegué a una capa gruesa de hielo en el parabrisas. Pensé: *Es tonto invertir tiempo raspando todo ese hielo.* Entonces entré y saqué una olla de agua caliente. (Recuerda que soy de Texas). Vertí el agua, y el hielo salió de una vez, junto con el vidrio. *¡Crac!* El parabrisas se hizo añicos y mil trizas de vidrio cayeron en el asiento delantero. Bueno, ¡al fin tenía una vista clara! Hacía un frío terrible en el automóvil, ¡pero podía ver!

Ahora bien, ¿sabes lo primero que hice cuando accidentalmente demolí mi propio parabrisas? Miré a mi alrededor para ver si alguien se había dado cuenta. ¡Eso es orgullo! Era demasiado orgulloso como para decir: «¡Soy un tonto! Acabo de derramar agua caliente en mi parabrisas congelado». Debajo de este enérgico hombre de alto rendimiento había un orgullo que no se rendía. Estoy seguro de que, si eres sincero, puedes identificarte conmigo. Ese orgullo frío es la actitud que debemos dejar de lado cuando llegamos a Dios.

Él es el Alfarero, y nosotros somos simplemente el barro. El barro no le dice al alfarero cómo formarlo en algo bello. Ni siquiera tiene que decidir qué forma tomará. Todo eso depende del alfarero. Lo mismo sucede con nosotros, los creyentes. Dios es el Alfarero experto, y nos está formando exactamente en lo que Él quiere que seamos. Y si Dios quiere formarnos en algo asombroso, no hay lugar para el orgullo. Después de todo, aunque nos guste pensar de nosotros mismos como personas de alto rendimiento, solo somos un montón de barro.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Jeremías

La voluntad de Dios

El pecado en la iglesia

Cuán firme cimiento

Malos hábitos en el matrimonio

Las situaciones imposibles

Lecciones de la vida de Jeremías

La voluntad de Dios

JEREMÍAS 1:4-9

JEREMÍAS VACILÓ cuando fue confrontado con la voluntad de Dios para él. ¿Y qué de nosotros? ¿Cuál es *nuestra* reacción? ¿Qué debemos pensar de la voluntad de Dios? He aquí unas cuantas pautas que recuerdo cuando trato de determinar la voluntad de Dios.

Primera, *necesitamos un estado mental abierto y un espíritu positivo*. Debemos tener una actitud dispuesta hacia la voluntad de Dios, sin importar lo que pueda incluir o qué cambios nos requiera hacer en nuestras vidas. El profeta Jeremías luchó para llegar a tener esta actitud. Para conocer la voluntad de Dios, debemos superar todas nuestras excusas y justificaciones.

Para desarrollar esta actitud, debemos mantenernos en buena salud física y emocional. Esto significa que no debemos andar por todas partes ansiosamente buscando buenos o malos presagios. Debiéramos estar relativamente libres de ansiedad y de estrés. La mayoría de nosotros vivimos vidas estresadas. Por eso necesitamos experimentar intimidad con el Todopoderoso, algo que se fomenta en tiempo a solas y en silencio. No hay nada misterioso sobre esta práctica. Simplemente es sabio pasar tiempo a solas con el Señor. No hay una fórmula mágica para hacerlo. Puede ser que tengas o no tengas un lugar favorito para reunirte con Dios. Puede ser que un día te reúnas con Dios mientras caminas en la playa, y otro día hables con Él durante tu viaje al cementerio. O tal vez pasas tiempo con Él mientras trotas por tu vecindario, o sentado solo en una banca del parque. No se trata del lugar. Se trata de la práctica.

Si tienes un espíritu positivo, también rehusarás compararte con otras personas. No has sido llamado a hacer comparaciones. Eres

llamado a ser un instrumento de Dios. En esa función, eres invencible. Eres llamado a cumplir Su voluntad con fidelidad y de acuerdo con Su plan. El éxito en hacer la voluntad de Dios depende de Dios, no de ti. Esta perspectiva te quitará toda la tensión y la angustia.

Segunda, *tenemos que hacer una investigación bíblica*. La voluntad de Dios nunca es contraria a Su Palabra. Como dice el [Salmo 119:105](#): «Tu palabra es una lámpara que guía mis pies y una luz para mi camino». Al buscar la voluntad de Dios en la Palabra de Dios, busca los temas más cercanos a tu área de necesidad, ya sea que estén relacionados con el matrimonio, el sufrimiento, el dinero, el trabajo o algo más. Consigue algunos recursos bíblicos (como los que están en esta Biblia de estudio), y estudia lo que la Palabra de Dios tiene para decir acerca de tu situación. Al hacer esto, permanece alerta y toma nota de los preceptos y principios que descubras. Adopta esta misma actitud cada vez que la Palabra de Dios se abra, ya sea para la enseñanza bíblica en tu iglesia o en tu tiempo devocional privado con el Señor.

El éxito en hacer la voluntad de Dios depende de Dios, no de ti.

La interpretación sana y razonable de las Escrituras incluye leer los pasajes dentro de su contexto. No escojas el versículo 7 e ignores los versículos 1 a 6. Cualquier versículo de las Escrituras es como un diamante que necesita una montura; es decir, hay que considerar el contexto del pasaje. Sin una montura, el diamante queda suelto y podrías perderlo. Pero cuando lo instalas en su montura, la belleza de la gema se hace más evidente.

Tercera, *tenemos que considerar y reflexionar en oración sobre el consejo de otros*. Discute tus hallazgos sobre la voluntad de Dios con varios cristianos que admiras. Diles que te gustaría recibir sus perspectivas y comentarios. Las personas con más sabiduría que tú mencionarán cosas que no has considerado. Todos necesitamos la ayuda de otros, así como la humildad para pedirla.

Una vez que estés seguro de la dirección que señala la voluntad de Dios, ¡ve tras ella! No te contengas.

[Volver al texto bíblico.](#)

El pecado en la iglesia

JEREMÍAS 6:15

LA IGLESIA EN NUESTRO TIEMPO ha comenzado a perder su rumbo, tal como lo hizo el mundo en el que vivimos. De una manera u otra, hemos adquirido la idea errónea de que la gracia cubre un estilo de vida pecaminoso, por lo que permitimos que los pecados terribles continúen. Ahora, no se puede confiar en nuestra palabra, nuestros labios no son puros, nuestros motivos no son tan claros, nuestra integridad no queda intacta. Como resultado, ya no inspiramos respeto como un cuerpo de personas que representan a un Dios santo.

Cualquier lugar de comunión y adoración cristiana debería ser un lugar confiable, un lugar en el que nosotros, como grupo de personas, tengamos tal comunión, amor y autenticidad que los de afuera puedan ver la clase de vida que desean tener y comiencen a anhelar lo que les hace falta.

En lugar de eso, incluso dentro de algunos hogares cristianos, los cónyuges son abusados, los niños son acosados o descuidados, y se llevan a cabo formas vergonzosas de hipocresía con parejas sexuales ilícitas. Un hombre que corta la relación con su esposa puede entrar a la iglesia y sentarse con una nueva amiga mujer, y nadie pestañea siquiera (excepto cuando susurran detrás de puertas cerradas cotilleando sobre el escándalo). Entonces la vida continúa, y nadie se atreve a confrontar el pecado de adulterio. ¿Representa eso a un Dios santo?

El Libro que leemos, que proviene del Espíritu eterno de Dios, responde a esas excusas y enseñanzas extrañas. El Espíritu

El pueblo de Dios ha perdido de vista Su santidad y se ha vuelto

reprueba a la iglesia sin tartamudear: «No. Dios todavía es santo. El pecado todavía es feo. Has perdido tu carácter distintivo. ¿Dónde está tu temor del Señor?». La situación es igual a lo que Jeremías escribió sobre el pueblo de Judá, justo antes de que cayeran en el cautiverio babilónico: «¿Se avergüenzan de sus actos repugnantes? De ninguna manera, ¡ni siquiera saben lo que es sonrojarse!». El pueblo de Dios había perdido de vista Su santidad y se había vuelto insensible al pecado. Vemos la misma tendencia en la iglesia hoy en día.

Cuán terriblemente oscuro es el pecado en la iglesia. Cuán terriblemente dañino y peligroso es en nuestras vidas. Por ejemplo, sería nuestra máxima esperanza que un inocente niño fuera el más protegido del alcance del pecado. Sin embargo, ni siquiera los niños están a salvo de abuso o de explotación sexual por parte de aquellos que se supone que deben protegerlos y nutrirlos. Tragedias de esta naturaleza son tan comunes que hemos dejado de horrorizarnos por ellas. Llegan informes repugnantes aun de los hogares de cristianos y de pastores. Los niños que sufren abuso pueden convertirse en hombres y mujeres profundamente traumatizados hasta por décadas en el futuro. Esto es algo detestable.

Como cristianos, el pecado perverso y continuo no debe tener lugar entre nosotros. Una actitud de «no intervenir» no hará que se detenga. Con temor reverente debemos regresar a nuestro Dios santo y rehusar tolerar el pecado. Ninguno de nosotros está libre de culpa, pero eso no sirve de excusa para la indiferencia. Tal vez has pecado, pero quieres evitar la vergüenza de admitirlo. Esa es una respuesta humana normal, pero el pecado es más mortal que la vergüenza. Llama al pecado por lo que es, enfréntalo junto con el cuerpo de Cristo, y evita que se propague en secreto como el cáncer.

[Volver al texto bíblico.](#)

Cuán firme cimiento

JEREMÍAS 15:15-21

EN NUESTRO PEQUEÑO RINCÓN DEL MUNDO, hay abundancia de Biblias, las iglesias tienen protección y gran cantidad de personas se identifican como cristianas. Sin embargo, ¿cuántos de los que están en nuestras filas se escabullirían si nos invadieran soldados armados, quienes con el cañón de una pistola nos pusieran contra la pared y nos dijeran que esta sería nuestra última oportunidad para renunciar a nuestra fe en Cristo? ¿Permanecerías firme, o negarías a Cristo? ¿Cómo podría cualquiera de nosotros saberlo con seguridad? Incluso Pedro negó al Señor Jesús en un momento de crisis, aunque durante tres años de ministerio había estado diariamente a Su lado.

En mi propia vida, digo con vergüenza que hubo ocasiones en las que habría sido muy apropiado ponerme de pie e identificarme claramente como cristiano, pero no lo hice. Podría haber sido un testimonio poderoso, pero por miedo a la vergüenza me contuve. Jeremías también experimentó tiempos similares, y Dios se lo señaló ([Jr 15:19](#)). Tal vez hoy Dios te esté hablando acerca de esto.

¿Cómo podemos medir la profundidad de nuestro fundamento, la solidez de nuestra disposición de mantener un testimonio por Cristo? Pienso en el gran himno «Cuán firme cimiento»:

*¡Cuán firme cimiento se ha dado a la fe,
De Dios en Su eterna palabra de amor!
¿Qué más Él pudiera en Su libro añadir
Si todo a Sus hijos lo ha dicho el Señor?*

Un cimiento en Cristo nunca es tan firme como cuando está puesto sobre Su eterna Palabra. Es imposible tener un cimiento firme e inamovible sin una confianza firme e inamovible en las Escrituras.

Jeremías vio las palabras de Dios como sustento ([Jr 15:16](#)).

Necesitamos tener la misma actitud. Cuanto más profundo estemos en la Palabra de Dios, menos dependeremos de nuestras emociones o nuestros propios esfuerzos de domingo a domingo. En cambio, confiaremos más en lo que Dios ha declarado.

Ese himno también hace una conexión entre la Palabra y nuestro refugio en Jesucristo. El cimiento de nuestra esperanza en Cristo Jesús es tan sólido como una roca. Como lo expresa el antiguo dicho: «Aunque yo esté temblando sobre la Roca, la Roca nunca tiembla debajo de mí».

El cimiento de nuestra esperanza en Cristo Jesús es tan sólido como una roca.

Anteriormente en el libro, Dios desafió la firme determinación de Jeremías: «Si te cansa competir contra simples hombres, ¿cómo podrás correr contra caballos?» ([Jr 12:5](#)). Para parafrasearlo: «Si leer las Escrituras es difícil para ti en una época de paz y prosperidad, ¿cómo esperarás hacer semejante cosa cuando todo el infierno se desate? Si es difícil para ti permanecer fiel a Cristo cuando es popular serlo, ¿cómo podrás permanecer fiel a Él cuando ya no lo sea?».

Versículos como [Jeremías 12:5](#) me condenan y me ponen intranquilo. ¿Y a ti? Cuando decides que no vas a vivir una vida cristiana hipócrita, versículos como este te recuerdan que siempre es hora de asegurar tu cimiento en Cristo y en la Palabra de Dios. Puede ser que en cualquier momento seas llamado a identificarte públicamente con Él.

[Volver al texto bíblico.](#)

Malos hábitos en el matrimonio

JEREMÍAS 22:18-23

JOACIM, EL REY DE JUDÁ, heredó un gran legado: su padre fue Josías, un rey piadoso que había amado al Señor y había transformado su mundo por Dios antes de cumplir los veintiún años. En cambio, Joacim tenía el terrible hábito de la rebeldía. Por eso Dios le dice: «Te lo advertí cuando eras próspero, pero respondiste: “¡No me fastidies!”. Has sido así desde tu niñez; ¡nunca me obedeces!» ([Jr 22:21](#)).

La historia de Joacim tiene un curioso parecido con muchos matrimonios. El corazón de la pareja es tierno cuando recién se convierten en esposo y esposa. Dios llama a la puerta de su nuevo hogar y dice: «Por favor, permítanme tener su atención. Por favor, permítanme ayudarlos a edificar desde el principio». A menudo, estas parejas han disfrutado de la consejería prematrimonial ofrecida por el personal pastoral de la iglesia donde se casaron. Sus corazones están preparados. El terreno está en condiciones. Sin embargo, en ese momento crítico inicial, toman una decisión: «No, en realidad no necesitamos Tu colaboración, Dios». A medida que el tiempo pasa, esta actitud se convierte en un hábito que debilita su hogar. He aquí algunos de los típicos malos hábitos que impiden que las parejas puedan restaurar sus matrimonios.

El primer mal hábito es *ignorar los problemas*. Descubrimos que estamos diciendo: «En realidad, no importa. Lo que sí importa es que logremos criar a estos niños». O, «Si lo traigo a colación, él se enojará». O, «Después de todo, nadie es perfecto. Comparado con los

El problema no se esfuma por sí solo; se pone peor.

Fernández o los García, el nuestro es un buen matrimonio». Por lo que desatendemos el problema. Sin embargo, el problema no se esfuma por sí solo; se pone peor.

El segundo mal hábito es *lidiar con problemas fantasma*. Una pareja puede observar que una pequeña irritación se hace cada vez mayor y les impide llevarse bien. Sin embargo, en lugar de lidiar con ese problema, se dirigen hacia un problema distinto. Tal vez dicen: «Lo que necesitamos es una distracción. Consigamos una mascota». Pronto la casa parece un zoológico, y ellos todavía no se llevan bien. O quizás dicen: «Nuestro problema es que no tenemos hijos. Por siete años no hemos podido llevarnos bien. Tal vez deberíamos tener hijos. Traigámoslos a este lío y veamos si ellos pueden hacer que esto funcione». O, «Necesitamos más dinero». «Necesitamos más cosas». «Necesitamos estar más ocupados». La lista continúa. Creamos problemas satélite que solo orbitan alrededor del problema más grande.

El tercer mal hábito es *evadir*. Esto ocurre cuando la pareja dice: «El verdadero problema es que somos incompatibles. No tenemos un vínculo. Simplemente no fuimos hechos el uno para el otro». ¿Has dicho eso alguna vez, o lo has pensado? Con toda sinceridad, esa mentalidad rara vez deja alguna «respuesta» aparte del divorcio. En situaciones como esas, a menudo oigo a la pareja decir: «A perro viejo no se le enseñan trucos nuevos. Simplemente rindámonos. Es imposible. Así soy yo. Así nací». Pues, en realidad, no. Nadie nació con un temperamento incontrolable. Nadie nació impaciente. Tal vez naciste con una naturaleza inclinada hacia el enojo o la impaciencia, pero eso no tiene que dictar tu reacción. No naciste así, eso lo has cultivado.

Al igual que Joacim, quizá has rehusado escuchar al Señor y has desarrollado malos hábitos individualmente y como pareja. Si no comienzas a escuchar ahora y a dejar que el Señor obre para atender los verdaderos problemas de tu matrimonio, no te sorprendas si al final tu hogar se destroza. Pero no tiene que ser así.

[Volver al texto bíblico.](#)

Las situaciones imposibles

JEREMÍAS 32:17, 27

LA VIDA SE DESENVUELVE de maneras que nunca habríamos pensado. A medida que repasas los últimos ocho a diez años, ¿habrías adivinado que el tiempo se habría desarrollado como lo hizo? Dios no solo está lleno de sorpresas, sino que también nos pone en situaciones que parecen imposibles desde la perspectiva humana. Cada uno de nosotros podría hacer una lista de las situaciones imposibles que hemos enfrentado en los últimos años. Es muy probable que en este mismo momento estés lidiando con una situación que está fuera de tu control. Tal vez, desde tu punto de vista, es humanamente imposible seguir adelante. No puedes resolver lo que está sucediendo, y tolerarlo te cuesta mucho.

¿Cuál es tu situación desesperante? Saca una pluma o lápiz y escribe la situación imposible que estás enfrentando. Podría ser algo que tú mismo has ocasionado. Podría ser la consecuencia de varias decisiones necias que tomaste, una tras otra. Puede ser que hayas violado uno de los antiguos principios de Dios para la vida y ahora estás sufriendo por eso. O, por otro lado, puede que seas inocente. Tal vez eres la víctima de una situación insoportable en la que no tuviste nada que ver, en absoluto.

Tu situación imposible podría estar en tu familia. Tal vez tienes una hija o un hijo adulto que va en una mala dirección y no sabes cómo ayudarlo. O tal vez es tu matrimonio: has probado con este o aquel consejero, has ido aquí y allá..., pero todavía te encuentras en un callejón sin salida.

Tu situación imposible podría estar en tu trabajo. Tal vez no estás satisfecho, no te

*Todos somos
confrontados por una*

sientes realizado, de hecho, ni siquiera eres muy productivo. Esta situación podría ser por culpa tuya o no. De cualquier manera, resolverla es imposible para ti.

¿La buena noticia? Puedes confiarle a Dios tu situación imposible. De hecho, debes hacerlo si esperas que esto se resuelva alguna vez. Él es capaz de manejarla, y es digno de confianza. Nada es imposible para Dios. En vista de eso, podemos acudir a Él y enfrentar la vida con una perspectiva nueva.

Jeremías sabía esto. Estaba tan convencido de ello que gastó el dinero que había ganado con esfuerzo, y compró una propiedad cerca de Jerusalén justo antes de que los babilonios llegaran y arrasaran toda la región ([Jr 32:25](#)). Todos los demás estaban preparándose para ser llevados como esclavos, pero Jeremías confió en Dios lo suficiente como para comprar tierra para el tiempo futuro cuando Dios se la devolvería a Su pueblo. ¡Eso es pasar del dicho al hecho y confiarle a Dios lo imposible!

En el trozo de papel en el que anotaste tu situación, ahora quiero que escribas la siguiente declaración: «Todos somos confrontados por una serie de grandes oportunidades brillantemente disfrazadas como situaciones imposibles». Medita en eso. Ora con esa actitud ante Dios, y permítele hacerse cargo de tu situación imposible. Luego, sigue Su guía.

*serie de grandes
oportunidades
brillantemente
disfrazadas como
situaciones imposibles.*

[Volver al texto bíblico.](#)

Lecciones de la vida de Jeremías

JEREMÍAS 52

A MEDIDA QUE CONCLUYE LA PROFECÍA DE JEREMÍAS, la ciudad y el templo se hallan completamente en ruinas. Es una escena terrible. La devastación que deja un ejército conquistador cuando destruye y saquea una ciudad es inimaginable. Solo aquellos que han pasado por la destrucción total de la guerra pueden apreciarlo. Estuve en Tokio en 1958, trece años después del final de la Segunda Guerra Mundial. La reconstrucción había comenzado. Hablé con algunos de los lugareños que habían visto suceder toda la destrucción y el aplanamiento de su ciudad, y ellos dijeron: «Nunca creerías lo que se siente al ver en llamas las ruinas de tu ciudad. Los edificios ardiendo como esqueletos vacíos, humeantes. Tu familia y tus amigos desaparecidos. Estás completamente solo en la calle, sin comida, sin nadie alrededor, sin un hogar. Simplemente miras mientras tu ciudad es arrasada». Así estaba Jerusalén en los días finales de la vida de Jeremías.

Al reflexionar sobre los acontecimientos en los tiempos de Jeremías que llevan al exilio catastrófico de los judíos, se presentan cuatro lecciones.

Primera, *Dios escoge y usa a personas poco probables para tareas increíbles.*

¿Quién habría considerado a Jeremías como alguien apto para la tarea que Dios le dio? En realidad, él no era apto, pero aun así, Dios decidió usarlo. Dios elige y usa a

La bendición eterna de Dios descansa sobre aquellos que se mantienen fieles a pesar de las pruebas difíciles y los finales

personas poco probables para tareas increíbles. Bien puede ser que tú, una persona improbable que se siente completamente inepta, seas la persona a quien Dios le está diciendo: «Esa es tu tarea. ¡A trabajar!».

tristes.

Segunda, *cuando se ignora la Palabra de Dios, las consecuencias graves son inevitables*. No hay excepciones para esta regla, y no hay manera de evitarlo. No me importa cuán inteligente o manipulador seas, ni tu edad ni cuánto dinero tengas. Si ignoras la Palabra de Dios, pagarás el precio... y, frecuentemente, las consecuencias serán horribles. Podrían ser consecuencias relacionales, físicas, financieras, espirituales, o incluso todas las anteriores.

Tercera, *ninguna cantidad de placer carnal puede borrar el silencio solitario de una vida de desobediencia*. Cuando estás involucrado en el pecado, probablemente te dirás a ti mismo: «Oh, esta diversión supera cualquier consecuencia. ¡Vale la pena!». Te lo digo yo, no es así. Puede que no lo veas venir, pero el fruto de un estilo de vida pecaminoso se dará a conocer con el tiempo.

Cuarta, *el que más lo merece es, a veces, el menos recompensado en esta vida*. Jeremías merecía el aplauso y el mérito que recaen sobre los mejores del pueblo de Dios. Sin embargo, en su vida terrenal solo vio la caída de su nación y a su pueblo partiendo hacia Babilonia, todos atados unos a otros como si fueran animales. Las injusticias en esta vida son una realidad que debemos aceptar. Sin embargo, la bendición eterna de Dios descansa sobre aquellos que se mantienen fieles a pesar de las pruebas difíciles y los finales tristes.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Lamentaciones

Restauración

Restauración

LAMENTACIONES 5:20-22

EN [LAMENTACIONES 5:20](#), el autor expresa los sentimientos del alma que, por el pecado y sus consecuencias, se halla separada de Dios: «¿Por qué sigues olvidándonos? ¿Por qué nos has abandonado por tanto tiempo?». Esos son los sentimientos que acompañan al distanciamiento que creamos entre Dios y nosotros cuando pecamos. Cuando estamos cosechando el torbellino, sentimos que Dios se encuentra muy lejos. Ese sentimiento seguirá mientras nos mantengamos distanciados de Él, porque la paga que deja el pecado es el distanciamiento de Dios, lo cual produce la muerte (véase [Rm 6:23](#)).

Pero luego, en [Lamentaciones 5:21](#), el escritor hace un giro y dice: «¡Restáuranos, oh SEÑOR!». Después de confesar nuestros pecados, el siguiente paso es pedirle restauración a Dios: «Renueva mi vida. Arregla las cosas entre nosotros. Luego, Señor, quita los terribles recuerdos del pasado y ayúdame a comenzar de nuevo». Como nos lo recuerda [Joel 2:25](#), Dios puede devolverte «lo que [perdiste] a causa de [...] la langosta», ¡y las langostas en Joel habían sido enviadas como juicio de Dios! Dios puede restaurar a las personas quebrantadas y culpables que han sufrido bajo Su juicio.

Ahora, puede ser que otras personas quieran decirte: «Has cosechado lo que sembraste y ahora tendrás que vivir con las langostas por el resto de tu vida». Te dirán que el ave con el ala rota nunca se eleva tan alto como antes. Sin embargo, yo digo que el mensaje de la Biblia es precisamente lo opuesto: Dios restaura a las personas quebrantadas y pecadoras. Moisés fue un asesino. Rahab fue una prostituta. Jacob fue un engañador. Pablo fue un perseguidor de

cristianos. Si continúas revisando los que siguen, no hay ni un solo santo que no tenga algún rasgo de carnalidad. Aun así, Dios añade a cada uno de ellos a las filas de personas del salón de la fe. Debido a Su gracia, puede haber restauración.

Si has pecado mucho o de manera descarada, y luego has cosechado las consecuencias, probablemente sientes que Dios siempre estará enojado contigo.

Incluso ahora, Dios tiene planes grandiosos para tu vida.

Vemos esta clase de sentimiento reflejado en [Lamentaciones 5:22](#): «¿O acaso nos has rechazado por completo? ¿Todavía estás enojado con nosotros?». Tal vez sientas que nunca volverás a ser útil. No obstante, Dios desea restaurarte, no rechazarte. Su gran propósito es usarte, no ignorarte. Él se especializa en esa clase de asuntos.

Un gran ejemplo de esto es el ministerio de Juan Marcos, de quien leemos en el Nuevo Testamento. Juan Marcos fue un misionero que viajó con Pablo y Bernabé, pero, para ser franco, era algo voluble. Cuando enfrentó una situación difícil, miró las montañas y dijo: «¡Vaya! Siento nostalgia por mi hogar». Embarcó en la primera nave que salía para Jerusalén y abandonó a Pablo y Bernabé. Y Pablo no lo olvidó: rehusó llevar a Juan Marcos en la siguiente misión ([Hch 15:36-40](#)).

Ahora bien, podrías pensar que Juan Marcos fue etiquetado para siempre como un desertor, como mal material misionero, alguien en quien no se podía confiar cuando las cosas se ponían difíciles, y así sucesivamente. Sin embargo, años más tarde, vemos que las cosas cambiaron. En [2 Timoteo 4:11](#), cuando Pablo estaba en la cárcel y a punto de que lo ejecutaran, le pidió a Timoteo que le llevara a Juan Marcos porque le sería de ayuda en su ministerio. Juan Marcos también llegaría a ser el autor del Evangelio de Marcos. Dios lo restauró y lo usó grandemente en la obra de construir el reino de Dios.

Puede ser que otras personas te digan: «Estás acabado», pero Dios dice: «Yo me especializo en los casos con malos antecedentes».

Incluso ahora, Dios tiene planes grandiosos para tu vida. ¿Cuál es el primer paso? Regresa a Él.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Ezequiel

Cuatro mensajes de Ezequiel

La condena del engañador, la victoria del creyente

La iglesia necesita líderes piadosos

Cuatro mensajes de Ezequiel

EZEQUIEL 1-48

EL DESEO DE DIOS era revelarse, a través de Su profeta Ezequiel, a Su pueblo que vivía en cautiverio. Quiere también revelarse hoy a través de nosotros. Por eso quiero que nos familiaricemos un poco más con Ezequiel, el hombre en sí, a medida que revisamos sus palabras.

Primero, a lo largo de sus años de niñez y de adulto joven, Ezequiel vivió en el reino de Judá, una tierra que se estaba muriendo. Vio a los reyes tambalear y transigir. Vio cómo llegó Babilonia y conquistó. Luego, a la edad de treinta años, se convirtió en un cautivo en Babilonia.

Segundo, Ezequiel era un hombre casado, pero durante sus primeros años en Babilonia perdió a su esposa. Leemos de su muerte, que sucedió tiempo después de que fueron tomados cautivos, en [Ezequiel 24:15-17](#).

Tercero, la mano de Dios estaba sobre la vida de Ezequiel ([Ez 1:3](#)). Este profeta fue un instrumento único en Sus manos. Dios habló con él, y luego a través de él. Ese es el proceso que Dios usa: pone Su mano *sobre* la vida de alguien, le habla *a* esa vida, y luego habla *a través de* esa vida.

A los cautivos en Babilonia Dios quería revelarles Su persona y Su gloria a través del profeta Ezequiel. A menos que estos cautivos vieran Su gloria, nunca recuperarían su esperanza. Por lo tanto, el mensaje principal de la vida de Ezequiel era este: cuando te enfocas en la gloria de Dios, hay esperanza. Al mirar a su alrededor, los cautivos no tenían razón para sonreír ni razón para albergar esperanza, pero escuchar las palabras de Ezequiel los hizo recordar

que Dios está vivo, que está obrando y que Su gloria está presente, a pesar de las circunstancias.

Hay por lo menos cuatro verdades que resplandecen desde el libro de Ezequiel.

Primera, *aquellos que tienen un impacto significativo para Dios en la vida de los demás tienen tres cosas en común: la mano de Dios está sobre ellos, la Palabra de Dios está dentro de ellos y el mensaje de Dios fluye a través de ellos*. Bien puede ser que estés dentro de esa categoría. No subestimes el impacto de tu vida en un mundo que necesita desesperadamente tanto la sal como la luz.

No subestimes el impacto de tu vida en un mundo que necesita desesperadamente tanto la sal como la luz.

Segunda, *la verdad se hace más auténtica a los ojos de otros cuando se modela (Ez 4–24)*. Solemos hablar del plan completo y suficiente de Dios y cómo este se relaciona con las experiencias humanas del dolor y el sufrimiento. Sin embargo, cuando el dolor toca nuestras vidas, cuando Dios permite que pasemos por el dolor y hace que lo modelemos, entonces la verdad de nuestro mensaje se hace más auténtica a los ojos de otras personas.

Tercera, *para Dios nada es imposible*, ni siquiera hacer que un campo lleno de huesos secos cobre vida (Ez 37). Es probable que en tus pensamientos hayas dado por casos perdidos a ciertas personas, diciendo: «Están demasiado perdidos. Dios ya no se ocupa de ellos. No existe manera de que personas como esas puedan ser alcanzadas». Sin embargo, si Él puede poner tendones y carne sobre huesos secos, formar cuerpos con ellos e infundirles aliento de vida, Él puede encargarse de esas personas con las que te has dado por vencido.

Cuarta, *cuando nos enfocamos en la gloria de Dios, siempre habrá esperanza*. El tiempo en que más cuesta enfocarte en la gloria de Dios es cuando parece que no hay nada más que derrota y desánimo en tu vida. ¿En qué estás enfocado? ¿Solo en la oscuridad de nuestro mundo? Permíteme decirte: solo en Dios y en Su gloria

encontrarás esperanza y ánimo. Enfócate en Él. Estoy agradecido de que Ezequiel modela ese mensaje para nosotros.

[Volver al texto bíblico.](#)

La condena del engañador, la victoria del creyente

EZEQUIEL 28:12-19

SATANÁS ES UN ENGAÑADOR. Él puede engañar aun a los cristianos para lograr que le tengan miedo. El engaño es el acto de hacer que algo que es falso se vea como genuino. Es falsificar, cubrir los datos verídicos sobre algo. Pongamos esta idea en palabras comunes: si yo quisiera falsificar un billete de un dólar, no iría a buscar un papel amarillo para cortarlo en forma de triángulo, ponerle la foto de mi esposa y tratar de hacerlo pasar como un billete de un dólar. Más bien conseguiría un pedazo de papel que tenga la textura de un verdadero billete de dólar. A ese pedazo de papel le pondría las marcas e imágenes que aparecen en los billetes de dólar verdaderos. Pasaría por el proceso meticuloso de hacer que se vea, se sienta y pase como un billete de dólar real. El engaño tiene que ver con hacer que algo que es inútil, falso, e incluso peligroso parezca ser bueno, saludable y valioso. El engaño es la especialidad de Satanás.

Desde que conocí a Cristo, mi actitud hacia Satanás ha experimentado una evolución. En mis años iniciales como cristiano, me habría declarado muy capaz de lidiar con él; podía imaginarme arremangándome y haciéndole frente. Tiempo después en mi vida cristiana, me fui al otro extremo y sentí que no podía enfrentarlo en absoluto. Le tenía mucho miedo y me provocaba temor hablar de él o declarar la verdad acerca de él. Ahora, en años más recientes, he llegado a darme cuenta de que en Cristo no solo yo, sino todo creyente, puede lograr la victoria sobre el diablo y sus obras, confiando en el poder de Jesucristo. Una de las maneras en que

obtenemos esa victoria es al estar completamente informados sobre él.

Ezequiel hizo una declaración en que predijo condena sobre un área conocida como Tiro y sobre su rey ([Ez 28:1-10](#)). Sin embargo, [Ezequiel 28:12-14](#) describe a un guardián angelical que había estado en el Edén. Este no podría haber sido Adán ni ningún otro hombre. Este pasaje es una descripción de los primeros días del ángel al que solemos llamar Lucifer. Él tenía una posición exaltada en la presencia de Dios y le servía en un estado inmaculado y perfecto. [Ezequiel 28:15-17](#) revela el origen del mal: el orgullo y la violencia surgieron en el corazón de este ángel, que llegaría a ser nuestro archienemigo, Satanás. A consecuencia de este pecado, él fue expulsado del servicio a Dios. Las palabras finales de [Ezequiel 28:19](#) declaran una predicción sumamente importante que resuena en los oídos de nuestro archienemigo hasta el día de hoy: «Dejarás de existir».

Ahora bien, hijo de Dios, no te pierdas esto. En el Señor Jesucristo tú no eres una víctima, eres un vencedor. Cuando la sangre de Jesucristo se derramó y Él murió, cuando fue levantado victoriosamente de la tumba, cuando ascendió al Padre —estos acontecimientos sellaron el destino de Satanás. Dios declara que todos los que estamos en Su Hijo seremos igual de victoriosos sobre el diablo como lo es Él. Estoy harto de ver la manera en que tantos cristianos huyen asustados del diablo. Toda la autoridad y el poder de Jesucristo reside en nosotros.

*En el Señor Jesucristo
tú no eres una víctima,
eres un vencedor.*

[Volver al texto bíblico.](#)

La iglesia necesita líderes piadosos

EZEQUIEL 34:1-10

HAY UNA CRISIS DE LIDERAZGO en la iglesia. Tenemos líderes que se dejan guiar por la congregación, que se dedican a entretenerlos en lugar de guiarlos al conocimiento del Señor.

Mirando en retrospectiva a las destacadas personas del pasado que han formado mi manera de pensar, todas han sido expositores de reflexión profunda, pensadores serios, competentes, dotados, que han predicado, escrito y enseñado la verdad. Todos vieron frente a ellos un mundo perdido y, por lo tanto, compartieron sus vidas para el bien de aquellos que todavía no habían llegado a Cristo. También pusieron mucho esfuerzo en profundizar la vida espiritual de aquellos de nosotros que ya conocíamos a Jesús y necesitábamos profundizarnos más en Él.

Sin embargo, hoy en día es poco común encontrar seminarios teológicos donde se enseña la Palabra de Dios y donde se pone énfasis en comunicar fielmente Su mensaje. Las congregaciones sufren de hambre, y se debe a que sus líderes no son buenos pastores. En lugar de alimentar y cuidar al rebaño como deberían hacerlo, muchos pastores abandonan su deber al permitir que nuestra cultura consumista determine la manera en que sus ministerios se desarrollan.

[Joel 2:25-26](#) promete: «Les devolveré lo que perdieron. [...] Volverán a tener toda la comida que deseen y alabarán al SEÑOR su Dios». ¡Esa es la clase de avivamiento que yo ansío! Para que haya un fin de la hambruna y un regreso del favor de Dios a la iglesia, deben ocurrir tres cambios.

Primero, *el pueblo de Dios debe volver a sentir hambre y sed de justicia*. Debemos rehusar consumir las meras cáscaras, en lugar de alimentarnos de la pulpa misma. Debemos ponerle un alto a la religión superficial. Debemos llegar a estar hartos de que simplemente se nos entretenga y que eso se describa como adoración. Debemos tener la expectativa de algo más que un sermoncito de doce minutos. Ya llegó la hora de que el pueblo de Dios proteste contra aquellos que han llevado a la iglesia en la dirección equivocada. ¡Deja de mirar y apoyar a ministerios mediáticos que no alimentan tu alma!

Segundo, *los ministros de Dios deben arrepentirse por no haber cumplido su llamado*. Cuando una persona de profesión médica falta a sus responsabilidades, se le denomina negligencia profesional. Cuando los administradores financieros usan nuestro dinero para llenar sus propios bolsillos, se le llama fraude. Estas son acciones criminales, y no las toleramos. Sin embargo, cuando los ministros no cumplen con sus responsabilidades, es sorprendente cómo la gente lo tolera. Es hora de que haya arrepentimiento por la falsedad, la avaricia, el espíritu de superficialidad y la falta de oración diligente y devota. Los que estamos en el ministerio debemos volver al estudio de la Palabra de Dios, a la meditación, a buscar la mente de Dios, a la predicación valiente y contagiosa, y al servicio ardiente y apasionado por Dios.

Tercero, *la casa de Dios necesita evidenciar el propósito bíblico de su existencia*. La casa de Dios es una casa de oración, no una casa de negocios. Es una casa de adoración, no una casa de planificación corporativa. Es un lugar de protección para los niños, los vulnerables, los quebrantados y los lastimados. La casa de Dios es un refugio para aquellos que tienen necesidades especiales. Es un puerto de esperanza para aquellos que son adictos y luchan por encontrar una razón para

Debemos volver al estudio de la Palabra de Dios, a la meditación, a buscar la mente de Dios, a la predicación valiente y contagiosa, y al servicio ardiente y apasionado por Dios.

seguir adelante. Estas personas, ¿a dónde van a dirigirse? Debería ser a la iglesia. La manera de hacer que esto se convierta en una realidad es restaurando un liderazgo piadoso entre los pastores que Dios ha puesto sobre Su rebaño.

Es hora de que la iglesia despierte.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Daniel

La naturaleza de la integridad

Orgullo y humildad

Lecciones de la oración de Daniel

Resurrecciones

La naturaleza de la integridad

DANIEL 1:1-16

TODOS NOSOTROS llegaremos a una bifurcación en el camino, no solo una vez, sino en muchas ocasiones durante nuestra vida. Cuando llegamos a la encrucijada, a veces hay grandes banderolas que ondean para indicarnos que sigamos una ruta en lugar de la otra. Esa ruta es amplia y muy transitada. La otra es angosta y escabrosa. Cuando llegas a tal bifurcación, tomas una decisión. Luego la ruta que eliges te lleva a otras encrucijadas.

Moisés llegó a una de esas bifurcaciones cuando llegó a una posición de poder: tuvo que decidir si permitiría o no que la población lo llamara el heredero al trono del faraón ([Hb 11:24](#); véase [Ex 2:1-10](#)). Más adelante, aquí en [Daniel 1](#), leemos acerca de cómo a Daniel el hebreo le ofrecen los excesos del estilo de vida babilónico. Este hombre tiene integridad. Llega a una bifurcación en el camino y toma una decisión por el Señor. Está dispuesto a renunciar a cualquier cosa que sea necesaria, diciendo en esencia: «No comeremos la comida del rey; solo el Señor tiene mi máxima lealtad». Tiempo después, Daniel enfrenta otra encrucijada, y debido a su integridad persistente, acaba en un foso de leones ([Dn 6](#)). En los acontecimientos que conducen a esa escena intimidante y aterradora, él todavía no se desmorona.

Al pensar en las decisiones que tomaron estas personas santas que no transigieron, reflexiono en la naturaleza de la integridad. La integridad genuina significa que haces lo correcto cuando nadie lo ve y cuando a nadie siquiera le importa. Por ejemplo, vivimos en una época de

Nunca es demasiado tarde para comenzar a vivir con integridad. Dios te dará libertad y poder más allá de lo que puedas siquiera imaginar.

transigencia matrimonial. Cuando el compromiso matrimonial de una pareja se derrumba, la sociedad dice que simplemente deben conseguir un divorcio. Vivimos en una época en que la integridad va desapareciendo de los negocios: el trabajo es de mala calidad y superficial, hecho solo para sacarle dinero a otro cliente inocente. Vivimos en una época en que las personas despreocupadamente roban las palabras de otros y las presentan como propias: el plagio. La integridad verdadera permanece en pie ya sea que la prueba sea la adversidad o la prosperidad, la debilidad o el poder. La verdadera integridad permanece, aunque seas una persona sencilla, trabajando en el anonimato, o te sientes en la oficina del presidente del país.

Quiero desafiarte con la vida de Daniel. Quiero que veas el valor práctico de una vida de integridad. Si permites que Dios tome tu vida y te dé pautas sobre cómo vivir, vivirás para Su gloria. Si crees que esto te hará una clase de persona aburrida, poco atractiva o inefectiva, has pasado por alto el mensaje de la vida de Daniel. En el poder de Dios, no el propio, Daniel llegó a sobresalir. Al igual que Daniel, cuando haces lo correcto, a veces se te malinterpretará y te calumniarán, aunque seas lo más puro posible. Sin embargo, llegarás a ser un instrumento poderoso en las manos de Dios.

Nunca es demasiado tarde para comenzar a hacer lo correcto y vivir con integridad. Debido a que fracasamos y pecamos, todos tenemos cosas en el pasado que no han estado marcadas por la integridad. Deja el pasado atrás (véase [1 P 4:1-5](#)). Comienza a vivir una vida intencionalmente limpia ante Dios, sin comprometer tu identidad y tus valores cristianos, y Él te dará libertad y poder más allá de lo que puedas siquiera imaginar.

[Volver al texto bíblico.](#)

Orgullo y humildad

DANIEL 4:30

¿CÓMO SE MANIFIESTA EL ORGULLO? ¿Con qué ropa se viste este pecado? El orgullo puede ser sutil. No es como la glotonería. Cuando somos glotones, lo llevamos puesto. Es obvio para todos cuando hemos comido demasiado. Cuando estamos enojados, no falta mucho para que eso afecte nuestras relaciones. No es fácil esconder por mucho tiempo un espíritu enojado. Cuando somos codiciosos, pronto quedará claro que lo que queremos es dinero, dinero y más dinero. Cuando somos envidiosos, se hace patente por nuestras sospechas y nuestros comentarios maliciosos hacia las personas de que queremos lo que ellas tienen. Sin embargo, cuando somos orgullosos, hay muchas maneras en las que este pecado se puede demostrar. Algunas de ellas son obvias, mientras que otras son muy sutiles.

Estas maneras incluyen un aire de superioridad, una actitud de egoísmo y una determinación de ganar a cualquier costo, por lo que las relaciones se sacrifican en el altar del éxito. El orgullo manifiesto nos hace buscar la alabanza de otras personas. Llegamos a ser acaparadores de gloria. Tratamos de lucirnos ante otras personas. Somos como pavos reales que exhibimos nuestras plumas con elegancia. No obstante, el orgullo también puede ser sutil. Nuestra cultura está obsesionada con cosas como el atractivo físico, la riqueza, el conocimiento, la posición social y el poder sobre otras personas, y todas estas cosas pueden alimentar el orgullo. Podemos estar orgullosos de nuestro físico, orgullosos de nuestra apariencia. Podemos menospreciar a otras personas que no están a la altura de lo que pensamos es el estándar correcto. Podemos afirmar tener gusto,

cuando, de hecho, no es más que orgullo sofisticado. Podemos estar ansiosos por asegurarnos de que otros sepan nuestros logros educativos.

A veces les digo a las personas: «Tardaste cuatro o cinco años para obtener tu título superior, ¡pero has tardado cuarenta o cincuenta años para superarlo!». A nadie le importa cuántas letras estén después de tu nombre. A nadie le importa cuántos diplomas cuelguen en tu pared. A ti

puede importarte, pero a nadie más. Cuán sutiles somos en nuestro orgullo, manteniéndonos distantes de aquellos que no han alcanzado el mismo nivel que nosotros —el Vendedor Destacado del Año—, o que no han ascendido rápidamente a través de promociones. No hay nada de malo con esa clase de logros. Sin embargo, cuán fácil es comportarnos con arrogancia en vez de con un sentido de gratitud por lo que Dios nos ha dado.

Hay ocasiones en las que Dios finalmente dice: «Ya basta». Allí es cuando Él nos aplana. En [Daniel 4](#), hay un ejemplo de una situación precisamente como esta. Nabucodonosor tenía riqueza, popularidad, influencia y poder. Entonces tuvo un sueño, una advertencia para que reconociera que Dios es el Único que es soberano. Sin embargo, Nabucodonosor decidió no hacerle caso. Por lo que, en la cima de su orgullo, Dios lo derrumbó. De repente, todo se había acabado.

Dios es capaz de humillar a cualquiera que camina con orgullo. ¡A cualquiera! Aspirantes a la presidencia. Atletas magníficos. Empresarios dotados y adinerados. Personas capaces que se encargan del hogar. Él tiene poder para humillar a cualquiera, incluso puede llevarnos al punto de la demencia, si es necesario, hasta que aprendamos que el Altísimo es capaz de humillar a aquellos que caminan con orgullo ([Dn 4:37](#)). Es mejor aprender humildad en la presencia de Dios antes de que Él nos derribe.

Cuán fácil es comportarnos con arrogancia en vez de con un sentido de gratitud por lo que Dios nos ha dado.

[Volver al texto bíblico.](#)

Lecciones de la oración de Daniel

DANIEL 9:4-11:1

DANIEL ERA UNA PERSONA de oración, y su ejemplo debería inspirarnos. En [Daniel 10](#) obtenemos también una ventana al mundo invisible. Permíteme presentarte, a partir de este pasaje, cinco lecciones sobre la oración.

Primera, *cuando un creyente ora, Dios lo escucha de inmediato*. El ángel le dice a Daniel: «Desde el primer día que comenzaste a orar [...] tu petición fue escuchada en el cielo» ([Dn 10:12](#)). En lo que a Dios concierne, no hay espera. Cualquiera sea la cantidad infinita de espacio o dimensiones inaccesibles implicadas, el hijo de Dios tiene acceso al trono de Dios simplemente al pronunciar una oración.

Segunda, *las fuerzas demoníacas pueden retrasar las respuestas a la oración*. Esto lo aceptamos por fe. No podemos sentirlo ni demostrarlo con el método científico moderno. Aceptamos lo que Dios dice. Este pasaje habla de un retraso de tres semanas ([Dn 10:2-3, 13](#)). Dios había enviado a un ángel como respuesta a la oración de Daniel, pero en el camino fue interceptado y retrasado por un tiempo. El mensajero angelical tardó tres semanas en lograr superar el retraso demoníaco. No siempre sabemos por qué las respuestas se retrasan, pero podemos estar seguros de que existen fuerzas espirituales en acción que no podemos ver ni entender por completo. Sé paciente. Dios sí responderá.

Tercera, *batallar en oración es un trabajo agotador*. Como lo dice Daniel: «Mis fuerzas se han ido y apenas puedo respirar» ([Dn 10:17](#)). Ustedes que han batallado por mucho tiempo en oración no

necesitan más explicaciones. No hay nada más agotador o demandante que apoyar a alguien a través de la oración: ese hijo obstinado, o ese padre o cónyuge espiritualmente perdido. Algunos están batallando a favor de enormes grupos étnicos que conocen poco o nada del evangelio y quienes todos los días se mueren de hambre y enfermedades prevenibles. Es un trabajo difícil.

En realidad, la batalla más significativa por librar es la que se hace de rodillas. Aunque no estés involucrado de manera directa en el trabajo de evangelismo, abrirás oportunidades para los que sí lo hacen cuando estés más sobre tus rodillas. Cuando batallas en oración ante Dios, Él abre oportunidades para el testimonio donde antes no fue posible.

La batalla más significativa por librar es la que se hace de rodillas.

Cuarta, *después de experiencias como esas, recibimos fortaleza adicional a continuación.* Es extraordinario cómo Dios da fortaleza precisamente cuando la necesitamos. Daniel la recibió a través del ministerio de un ángel ([Dn 10:18-19](#)). De tiempo en tiempo me entero de ejemplos parecidos incluso hoy en día, ocasiones en las que estas criaturas llegan, visitan y dan ánimo. Sin embargo, con más frecuencia encontramos en la iglesia que el ministerio del Espíritu Santo y de compañeros creyentes es lo que nos edifica después de nuestras batallas en la oración. Podemos encontrar renovación ante el altar de Dios, en la adoración y en la comunión con nuestros hermanos y hermanas.

Quinta, *vencer las fuerzas demoníacas no se logra de una vez y para siempre.* El ángel declara que tendrá que dejar a Daniel y continuar peleando contra las fuerzas espirituales que se oponen a Dios ([Dn 10:20](#)). La batalla sigue con furia. Si has vencido a las fuerzas del malvado, entonces alaba a Dios. No obstante, el sistema mundial satánico que está siendo bloqueado y expuesto seguirá resistiendo a Dios y a Su pueblo. Si conoces a creyentes que trabajan en el gobierno, ora mucho por ellos. Las fuerzas del mal han sido

enviadas en contra de ellos para contrarrestar, anular y paralizar sus esfuerzos por seguir la guía de Dios.

[Volver al texto bíblico.](#)

Resurrecciones

[DANIEL 12:1-13](#)

DIOS NO DEJARÁ A NADIE EN LA TUMBA por toda la eternidad. Cada persona será resucitada y llegará ante Él para ser juzgada. En ese entonces algunos tratarán de llamarlo Señor, pero será demasiado tarde. Es un pensamiento asombroso y temible. Sin embargo, no todos serán levantados al mismo tiempo y, por lo tanto, a veces este tema es confuso. Solamente con el testimonio del Nuevo Testamento de las resurrecciones venideras podemos entender más completamente lo que se describe en [Daniel 12:1-3](#).

En este capítulo, Daniel no habla de la resurrección del Mesías (véase [Lc 24:6-7](#)) ni de la resurrección y el Rapto de los santos de la iglesia (véase [1 Ts 4:15-17](#)). En cambio, describe otras dos resurrecciones después de los años de la Tribulación, posteriores al Rapto. La Tribulación es un período final de siete años de «angustia, como no lo hubo desde que existen las naciones» ([Dn 12:1](#)), durante el cual el Anticristo declarará ser Dios y cientos y cientos de cristianos nuevos serán martirizados. Habrá agitación y derramamiento de sangre a nivel mundial: peor que las guerras mundiales, el Holocausto, los Campos de la Muerte de Camboya y todos los desastres naturales.

El ángel le dice a Daniel que, al cerrar el período de la Tribulación, «cada uno de tu pueblo que tiene el nombre escrito en el libro será rescatado» ([Dn 12:1](#)). [Apocalipsis 20:12-15](#) también habla de este libro, donde quedan registrados los nombres de todos los redimidos de todos los tiempos. Este versículo de Daniel se refiere a Miguel, el ángel especial que vela sobre Israel, que protege a un grupo de creyentes judíos. Ellos llegarán a ser el pueblo inicial, los

primeros padres, en la época del reino milenial.

Hay otro grupo de personas mencionadas en [Daniel 12:2](#). Ellos son resucitados de la muerte, «algunos para vida eterna y otros para vergüenza y deshonra eterna». Este es un versículo compacto que trata sobre las dos resurrecciones que Apocalipsis indica que ocurrirán con mil años de diferencia. Entre los resucitados para vida eterna estarán los creyentes fieles del Antiguo Testamento y los santos que habrán muerto durante la Tribulación. Ellos reinarán como soberanos durante los mil años ([Ap 20:4](#)). En contraste, la desgracia eterna será sobre los incrédulos, quienes serán resucitados después de que hayan pasado los mil años ([Ap 20:5](#)).

El ángel continúa, identificando a dos grupos más de fieles: «los sabios» y «quienes conducen a muchos a la justicia» ([Dn 12:3](#)). El primer grupo también es mencionado en [Daniel 11:33-35](#), donde se predice que algunos de ellos morirán en la Tribulación. Este grupo «sabio» parece ser aquellos que enseñan las Escrituras durante la Tribulación. Dios les dará entendimiento para animar a los santos en esa época, y algunos de ellos serán martirizados. De manera similar, en esa época habrá personas dotadas como evangelistas, «los que conducen a muchos a la justicia». ¡Qué valentía! Parece que algunos o muchos de estos santos también serán martirizados en la Tribulación.

Leemos que estos dos grupos «resplandecerán tan brillantes como el cielo», y «brillarán como estrellas para siempre» ([Dn 12:3](#)). Qué recordatorio más bello de que Dios no se olvida de aquellos que le sirven. En la resurrección venidera, Él recordará y recompensará a Sus fieles.

Dios no se olvida de aquellos que le sirven. Él recordará y recompensará a Sus fieles.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Oseas

Crece en conocimiento

Crecer en conocimiento

OSEAS 4:1-6

MUY A MENUDO actuamos como si supiéramos la respuesta a una pregunta acerca de Dios o la Biblia, o sobre cómo debemos poner en práctica nuestra fe, pero les restamos importancia a los temas difíciles y esquivamos las preguntas esenciales. ¡A veces simplemente fingimos saber! Y cuando fingimos, transitamos por el camino de [Oseas 4:6](#), fingiendo tener conocimiento bíblico y poniéndonos en peligro porque en realidad no lo tenemos. Un elemento crítico para nuestro conocimiento de Dios es nuestro conocimiento de la Biblia.

No hay atajos para alcanzar el conocimiento bíblico. No se obtiene con tan solo ir a un cursillo y llenar un cuaderno de notas una semana en el año, o escribir unos cuantos pensamientos de otras personas en una hoja de papel. Se obtiene al hacer tu propio estudio constante a fin de que sepas lo que crees, por qué lo crees y cómo llegaste a establecer tus convicciones. Cuando hagas tu propio estudio, descubrirás que no estás de acuerdo con algunas cosas que otros te han enseñado. Eso no quiere decir que sean herejes. Simplemente quiere decir que has formado tu propio almacén de conocimiento y has llegado a una perspectiva que eres capaz de defender. Esto requiere una buena dosis de humildad.

Nunca olvidaré cuando indagaba por mi cuenta sobre unos temas en Proverbios mientras me preparaba para enseñar una serie sobre la crianza de los hijos. Decidí que iba a sacar del hebreo los matices de ciertos términos para asegurarme de que sabía de lo que hablaba. Hice una cita con un antiguo mentor e instructor que tuve, un brillante

Debes crear tu propia reserva de conocimiento bíblico.

erudito de hebreo y amigo maravilloso. Me senté en su oficina y él sonrió amablemente mientras hablábamos de días pasados cuando yo era alumno. Luego escuchó con atención mientras yo leía mis notas sobre un capítulo de Proverbios. Cuando terminé, dije: «Bueno, ahora encuéntrale todas las faltas que quieras». Él hizo una pausa y dijo: «Has hecho tu exégesis de manera cuidadosa, y aunque quizá no estoy de acuerdo con todas las interpretaciones que has dado, no pretendería decirte lo que debes predicar. No estás fuera de lugar; solamente eres un poco distinto a mí».

Me molestó oírlo decir eso. Pero ¿no fue una respuesta cortés? Definitivamente me motivó a seguir profundizando en mi estudio de la Palabra. Cuando hablas con personas que han creado una reserva de conocimiento y han crecido no solo en ese conocimiento sino también en la gracia de nuestro Señor Jesús, es interesante cuánta amplitud te permitirán para la interpretación. Esto sirve como recordatorio de que cada uno de nosotros es una sola voz. Corres peligro si solo te apoyas en lo que una o dos personas dicen. Debes crear tu propia reserva de conocimiento bíblico. Yo no estoy en lo correcto en cada observación que hago. Cuando regreso a un viejo sermón de hace algunos años (o incluso apenas meses), me digo: *¿Por qué habré pensado eso?* Sin embargo, el hecho de que ninguno de nosotros está siempre en lo correcto no es excusa para no perseguir la exactitud bíblica y el entendimiento teológico.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Joel

[Vuelve a Aquel que es compasivo](#)

Vuelve a Aquel que es compasivo

JOEL 2:12-27

LA CALAMIDAD TIENE LA CAPACIDAD DE llamarnos la atención. Nos apartamos de Dios, seguimos nuestro propio camino y luego comenzamos a cosechar las consecuencias. Entonces, cuando la calamidad nos cae encima, de inmediato comenzamos a pensar: *¿Tendrá Dios algo que ver en esto?* En realidad, es probable que nos esté llamando a volver a Él.

Sin embargo, a veces las personas no regresan y no se arrepienten. Yo encuentro que hay tres excusas comunes que dan para esto.

La primera excusa es: *«¡Es demasiado tarde! He ido demasiado lejos»*. Escucharás esto de la persona que se ha alejado mucho de Dios. Esta persona cree que ha pecado demasiado o por demasiado tiempo. A veces nosotros mismos le decimos a alguien: *«Hasta aquí llegamos. Has ido demasiado lejos. Ya no puedo perdonarte más»*. Sin embargo, la gracia de Dios es más grande que nuestra debilidad. Él dice: *«Vuélvase a mí ahora, mientras haya tiempo»* ([Jl 2:12](#)).

La segunda excusa que dan las personas es: *«Ya intenté todo eso antes»*. La persona que dice eso ya hizo alguna oración o caminó hasta el frente de una iglesia durante un llamado al altar. Dios dice: *«No se desgarran la ropa en su dolor sino desgarran sus corazones»* ([Jl 2:13](#)). Ve directo a tu corazón y lidia con él en lo más profundo, como si fuera la primera vez. Tal vez lo que hiciste antes solo fue desgarrarte la ropa.

La tercera excusa que dan las personas es: *«¡Dios ya me dio por*

perdido! ¡Me ha descartado por completo!». Sin embargo, Joel declara: «Él es misericordioso y compasivo, lento para enojarse y lleno de amor inagotable. Está deseoso de desistir y no de castigar» ([Jl 2:13](#); véanse también [Ex 34:6](#); [Nm 14:18](#); [2 Cr 30:9](#); [Ne 9:17](#); [Jon 4:2](#)). Nunca pienses que Dios ya terminó contigo. Recuerda el carácter de Dios. Si te has alejado de Él, aun si han pasado años, escucha este mensaje.

Un poco más adelante en este pasaje leemos sobre una gran nota de esperanza: Si nos arrepentimos de manera sincera ([Jl 2:13-14](#)), Dios se conmovió con

compasión y misericordia ([Jl 2:18](#)) y restaurará todo lo que las langostas han destruido ([Jl 2:25](#)). Reparará las consecuencias dañinas del pecado. Este es uno de los grandes principios escondidos en la Biblia que rara vez he escuchado a alguien leer o citar. Dios quiere restaurar lo que has permitido que se destruya a causa de tu obstinación, orgullo, resistencia, oídos sordos o corazón duro.

Dios quiere restaurar lo que has permitido que se destruya.

Tal vez te den ganas de decir: «Mi vida ha sido estéril. He tenido una aflicción tras otra porque he estado caminando lejos, no cerca, del Señor que afirmo conocer y que en otro tiempo amé». Luego, estos pensamientos conducen a su extremo lógico, y podrías verte tentado a decir: «Estoy acabado. Dios ha terminado conmigo. Nunca experimentaré Sus bendiciones de nuevo. Nunca sentiré alivio». Si te has sentido de esta manera, necesitas la verdad de [Joel 2:25](#): Dios puede devolverte lo que has perdido. ¿Te arrepentirás?

Cuando Dios restaura a los afligidos, lo hace abundantemente. Algunas de las personas más tiernas que conozco estaban entre las más endurecidas hace solo algunos meses. Algunos de los cristianos más agradecidos que jamás conocerás son aquellos que estaban viviendo en carnalidad vergonzosa unos pocos años atrás. Ahora mismo, para ti, la vida puede ser una vida en pleno campo de langostas: quebrantada, vacía, desolada, oscura, solitaria, cargada de

culpa. El mensaje que Dios tiene para ti a través de Joel es: «Nunca es demasiado tarde para comenzar a hacer lo que es correcto. Comienza ahora. Vuelve a Dios».

[*Volver al texto bíblico.*](#)

Los artículos de aplicación en Amós

Ser el mensajero de Dios

Ser el mensajero de Dios

AMÓS 7:12-17

AMÓS NO TENÍA PREPARACIÓN FORMAL para su ministerio ni un estatus social alto para su época. Era un hombre que tenía motivos suficientes como para sentirse inferior. ¡Era un pastor de ovejas y recolector de higos! Aun así, mientras Amós fielmente profetizó del juicio venidero de Dios, los de «adentro» del reino del norte se fastidiaban. Por eso, Amasías, el sacerdote, fue y le dijo: «Oye, vete de aquí. Nos molestas». Amós no podía apoyarse en sus credenciales. En cambio, se apoyó en el llamado de Dios, por lo que siguió adelante con otro mensaje del Señor.

Los ojos de Amós no estaban en Amasías, ni en sí mismo, sino en el Señor y Su mensaje. Cualquiera que sea tu llamado, si tus ojos están fijos en el Señor, puedes lanzarte a la vida y llevarlo a cabo.

Permíteme darte cuatro principios que fluyen del ministerio de Amós.

Primero, *siempre habrá necesidad de un mensajero dedicado*. No tienes que ser muy educado. No tienes que haber estudiado en un seminario. No necesitas saber hebreo y griego. No necesitas el título de «Reverendo». (Francamente, si no lo tienes ¡agradécelo!). No tienes que ser brillante. Ni siquiera tienes que ser ingenioso. Pero sí necesitas ser dedicado.

Segundo, *algunos de los instrumentos más selectos de Dios provienen de lugares oscuros y escabrosos*. Algunos de los mejores evangelistas de nuestros días son originarios de pueblos rurales. Muchas personas se sorprenden cuando leen de los trasfondos de hombres como Charles Spurgeon, D. L. Moody y Billy Graham y se dan cuenta de cuán pocos de ellos estaban muy calificados o

preparados académicamente.

Tercero, *Dios siempre advierte antes de juzgar*. Dios no se deleita con la crueldad. Él da bastantes advertencias antes de juzgar. Tal vez has escuchado advertencias una y otra vez, pero todavía no te has arrepentido. O aún no has cambiado de parecer en cuanto a Cristo. O todavía no has cambiado de idea en cuanto a tu andar con Él. Si es así, Dios te está advirtiéndote. No obstante, Su paciencia tiene límite. Si Él te está advirtiéndote, pon atención. A menos que haya arrepentimiento, la advertencia de Dios siempre precede a Su juicio.

Finalmente, *uno de los privilegios más grandes en el mundo es ser alimentado de la Palabra de Dios*. Es difícil imaginar lo que es una hambruna; gracias a Dios la mayoría de nosotros no la hemos experimentado en lo personal. Muchos de nosotros tampoco sabemos cómo se siente cuando no se tiene una cama limpia, un hogar cómodo o una familia unida en armonía. Sin embargo, no debemos dar estas cosas por sentado. De igual manera, uno de los privilegios más grandes en el mundo es ser alimentados de manera constante con la Palabra de Dios, de tenerla frente a nosotros continuamente y poder asimilarla regularmente. No des por sentado este privilegio. Puede ser que no siempre puedas disfrutarlo.

Si se te llama a ser un Amós, ¡habla! Habla de una manera dedicada, constante y sensible. ¡No te dejes intimidar! Rehúsa ser silenciado a causa de unas cuantas limitaciones. Dios te ha colocado en nuestra época para que seas uno de Sus voceros. Habla por Él. Es emocionante ver a un Amós en acción, dando a conocer a Cristo de manera constante.

Pero algunos de nosotros todavía no somos mensajeros; somos los que escuchamos el mensaje. Tal vez eres como el pueblo de Israel de este libro, a quienes se les dice, en efecto: «¡Prepárate para encontrarte con tu Dios! Regresa al Señor». Si es así, escucha la

Dios te ha colocado en nuestra época para que seas uno de Sus voceros.

advertencia. Date vuelta.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Jonás

Dios obra a pesar del mensajero

Dios obra a pesar del mensajero

JONÁS 4:1-11

JONÁS ES EL EVANGELISTA MÁS GRANDE del Antiguo Testamento. No obstante, no lo recordamos como tal, sino como el que fue tragado por el pez. Pensamos en él como un hombre obstinado que rehusó hacer la voluntad de Dios. Pero Jonás, en realidad, fue un gran evangelista que lideró un enorme avivamiento en una tierra pagana. Sin embargo, ese fue quizá el único avivamiento en el que el evangelista, más que los convertidos, necesitó un seguimiento. Jonás fue un hombre a quien Dios usó para llevar a cabo una maravillosa campaña evangelística; no obstante, su reacción posterior fue de amargura y hostilidad hacia Dios.

Si alguna vez hubo un ejemplo en la Biblia de un mensaje que se entrega a pesar del mensajero, es este. Jonás sabía que Dios sería misericordioso y que daría marcha atrás de Su intención de destruir a los ninivitas, y él no quería que los ninivitas se salieran con la suya por la forma en la que habían estado viviendo. Sin embargo, Dios no quiere que alguien sea destruido, sino que todos se arrepientan (véase [2 P 3:9](#)), incluso el pueblo de Asiria. El corazón de Dios se conmovió por los ninivitas, que iban camino al infierno. Jonás sentía tal frialdad hacia los ninivitas desde el principio, y tal amargura por el resultado favorable hacia ellos después de que se arrepintieron, que estaba listo para morir en lugar de seguir pensando en eso. Jonás era una herramienta sin filo con la que Dios debía trabajar, pero Dios habló Su verdad y Su compasión a través de este hombre, que tenía prejuicios contra los asirios y deseaba solamente su destrucción.

Podemos hacer gestos de desaprobación por Jonás, pero si somos

El Señor obra con las personas para

sinceros, reconocemos en su historia una experiencia por la que todos pasamos alguna vez, en que resentimos la dirección soberana de Dios en nuestras vidas.

Nuestros planes se ven frustrados, por lo menos temporalmente, y nuestro estrés se dispara más allá del techo. Me atrevo a decir que hay algunos padres leyendo esto que, en algún momento, han dicho: «¡Ay no! Otro bebé. Esto no era parte del plan». Hay algunos que se dedican a los negocios que han dicho: «¡Ay no! ¡Otro traslado! No otra ciudad». O algunos en el ministerio que han dicho: «¡Ay no! ¡A ese campo misionero no! ¡A cualquier lugar, menos allí!». ¿Lo ves? Podemos mirar a Jonás con bastante objetividad, fruncir el ceño y criticar su respuesta, pero debemos parar y preguntarnos: *¿No hemos hecho cosas muy similares en nuestra propia vida?*

Nuestra inclinación egoísta y carnal exige ejercer su propia voluntad. Nuestros deseos ambiciosos nos instan a orar primero por nuestra voluntad, y luego a imponerla. Dios podría estar enviando un gusano para que se coma tu planta porque te estás perdiendo el arrepentimiento de Nínive que Él quiere que disfrutes. Tal vez Él te despertó de tu adormecimiento, y desde entonces te sientes irritado. O tal vez te sientes amenazado porque Él está obrando en la vida de tu esposo o esposa y parece que ellos te llevan la delantera. Si ese es el caso y no estás alineándote a la manera en que Dios está obrando, tu matrimonio tal vez está bajo tensión. No ores pidiendo que Dios quite la presión. Ora pidiendo que Él retire el pecado. No ores para que seas alejado de los vientos que te golpean. Ora para que aprendas las lecciones que Él te está enseñando en medio de la tormenta.

El Señor obra en las personas para mostrarles Su misericordia y compasión, a veces a pesar de Sus mensajeros. A medida que crezcamos en el reconocimiento de que somos receptores de Su misericordia, nuestros corazones se alinearán con el Suyo. Entonces tendremos compasión por los perdidos y esperanza por su

*mostrarles Su
misericordia y
compasión, a veces a
pesar de Sus
mensajeros.*

arrepentimiento.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Miqueas

Caminar humildemente con Dios

Caminar humildemente con Dios

MIQUEAS 6:8

NUESTRO DIOS REQUIERE que hagamos lo correcto, que amemos la misericordia y que caminemos humildemente con Él ([Mi 6:8](#)). Debemos recordar estas tres cosas como creyentes en Jesucristo.

De estas tres, andar humildemente con Dios podría ser la más desafiante. Entra en conflicto con algo que yace muy profundo dentro de cada uno de nosotros: un deseo permanente, constante e incansable de hacer lo que queremos y de estar entre los primeros. Somos orgullosos por naturaleza. En cambio, Dios nos llama a humillarnos, a permitirnos ser los últimos. Esto es muy difícil; sin embargo, la humildad está entre las mayores de las virtudes.

Hay una batalla campal dentro de nosotros. Es una batalla feroz entre el pecado del orgullo y la virtud de la humildad. Es una batalla entre el deseo de ser importante y la meta de ser como Cristo. Es el impulso de ser poderoso o famoso contra la disposición a ser poco conocido. En esta batalla diaria, Jesús nos invita a acercarnos y aprender de Él. Él nos atrae con siete palabras sencillas, fáciles de entender, que aborda el asunto directamente: «Yo soy humilde y tierno de corazón» ([Mt 11:29](#)). Él promete que, si permitimos que Él nos enseñe, hallaremos descanso.

Cuando te encuentras en esta batalla, la gran tentación es encontrar razones para vindicarte, para defenderte de manera que puedas conservar tu orgullo. Sin embargo, podría resultar que es el Señor quien está obrando a través de la demolición y el quebrantamiento, y que todo está diseñado para llevarte al punto en

que puedas decir, como en el gran himno: «las cosas que me gustan más las sacrifico por Su amor».

Mi esperanza es que comencemos a ver el orgullo como el enemigo que es en realidad. No es un amigo ni un buen compañero. Aunque se encuentra a nuestro alrededor, no encaja en el estilo de vida del creyente en Cristo. Que sea nuestra meta adoptar la humildad como nuestra mejor amiga. Me refiero a la humildad genuina: una comprensión genuina de que soy lo que soy por la gracia de Dios, y que estoy dotado de la manera que estoy dotado por la gracia de Dios. Debo usar mis dones por Su gracia y solo para Sus propósitos. No se trata de mí. El que es importante aquí no soy yo.

Las personas más grandiosas que he conocido han sido humilladas a través de la demolición que producen las experiencias difíciles.

No leerás palabras como estas en los medios actuales de comunicación. No verás que los ricos y famosos, los importantes, los poderosos, los jefes y los policías modelen humildad. En esos contextos, la humildad es notoria solamente por su ausencia. No obstante, sí la encontrarás en Jesucristo: «Yo soy humilde y tierno de corazón». Él vino y murió para que nosotros pudiéramos vivir. Él pagó el precio por nuestro pecado para que nosotros no tuviéramos que pagarlo.

Una de las razones por las que Dios nos permite estar profundamente heridos es para hacernos humildes. Las personas más grandiosas que he conocido han sido humilladas a través de la demolición que producen las experiencias difíciles. Tal vez has pasado por una experiencia extenuante y dices: «Estoy al límite de mi resistencia». Si es así, necesitas profunda sanidad espiritual. ¿Podría ser que estás en esta condición debido a tu orgullo? ¿Podría ser que el «yo» todavía es demasiado importante para ti? En Cristo, puedes soltar el «yo» del orgullo y, en cambio, tomar Su ternura y humildad. Aprende de Él.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Zacarías

No es por la fuerza

No es por la fuerza

ZACARÍAS 4:6-7

LA TENTACIÓN MÁS GRANDE cuando se nos encarga un trabajo difícil es confiar en nuestra propia fuerza e inteligencia para llevarlo a cabo.

Zorobabel era el gobernador de una ciudad devastada por la guerra que se encontraba en una recesión económica. Hageo había llevado el mensaje de Dios a este líder, exhortándolo a llamar al pueblo a que quitaran la atención de la construcción de sus casas y la dedicaran a la reconstrucción del templo, y ellos habían comenzado a hacerlo ([Hag 1:1-15](#)). Sin embargo, el gobernador enfrentaba obstáculos y frustraciones enormes, y su gran tentación fue la misma que enfrenta todo ministro: si no podemos completar el trabajo, lo haremos a la fuerza. Manipularemos a las personas para que lo hagan. Sin embargo, en ese momento aparece Zacarías con un mensaje para Zorobabel: «No es por el poder ni por la fuerza, sino por mi Espíritu, dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales» ([Za 4:6](#)).

No se trataba de que Zorobabel construyera el templo con sus propias fuerzas. En esencia, este versículo significa: «No ministros con la energía humana». Ah, es cierto que puedes intentarlo, y la tragedia es que en realidad obtendrás resultados. El edificio de una iglesia se puede construir y se pueden ampliar las instalaciones, pero serán hombres y mujeres los que se llevarán el mérito, especialmente si unos pocos líderes se salieron con la suya por haber pensado solo en ellos mismos y no en la congregación. Esto ocurre constantemente, y el resultado, al fin y al cabo, es una religión tóxica que roba la alegría en lugar de profundizarla.

Zorobabel podía protestar diciendo que los obstáculos realmente

eran enormes; no obstante, el Señor declaró que, porque se haría con Su Espíritu, «ni siquiera una montaña gigantesca» detendría el trabajo ([Za 4:7](#)). ¿Qué obstáculo se interpone en tu vida o tu ministerio? ¿Un desafío financiero? ¿Preocupaciones acerca de los hijos? ¿Una cirugía mañana? Esto puede ser superado con el Espíritu del Señor; y tiene que serlo, si quieres que Dios tenga la gloria.

Dios quería que se reconstruyera el templo a través de Su gracia y con el poder de Su Espíritu. La gente llegaría desde tierras lejanas y pondrían las piedras en su lugar ([Za 6:15](#)). Se construiría para la gloria de Dios, y Zorobabel, junto con el pueblo, daría un paso atrás con los brazos

levantados y diría: «Toda la alabanza, la gloria, el honor y la majestad son para Él que lo hizo a través de nosotros». Esa es la forma de construir para Dios. En realidad, de eso es lo que tú y yo queremos ser parte.

Después de más de sesenta años en el ministerio, he observado dos características prominentes en las actividades caracterizadas por el poder y la fuerza, y por los atributos de líderes que dependen de la energía humana. Primero, usan el ingenio humano para lograr tareas visibles, consiguiendo consultores y haciendo lo que se requiera para lograr ese próximo proyecto. Segundo, dependen de su personalidad y su carisma para conseguir lo que quieren de las personas. No se habla lo suficiente acerca de esto.

Necesitamos restringir nuestras habilidades de manipulación: es decir, cuando usamos la vergüenza, la fuerza y otras tácticas para motivar a las personas. En lugar de eso, necesitamos depender del Espíritu de Dios y de Su obra en los corazones de las personas. Muchos de los que somos pastores tenemos habilidades persuasivas para lograr que se hagan muchas cosas a nuestra manera. Sin embargo, en el análisis final no hay recompensa en eso. Debemos sentirnos especialmente incómodos cuando vemos que hemos

Necesitamos depender del Espíritu de Dios y de Su obra en los corazones de las personas.

manipulado a alguien para que nos ayude porque hemos expresado algo en términos espirituales.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Malaquías

El predecesor del Mesías

El predecesor del Mesías

MALAQÚAS 4

UNA DE LAS ÚLTIMAS PALABRAS del libro de Malaquías es *maldición*. Se siente pesadumbre al leer estas palabras finales del profeta. El sol se había puesto en cuanto a la esperanza de Israel. El pueblo que por siglos había visto una gran luz ya se había alejado de ella. En lugar de anticipación y alegría, ahora había temor, preocupación y tristeza. Las advertencias de los profetas habían sido ignoradas por décadas. La nación había sembrado vientos y estaba a punto de cosechar torbellinos (véase [Os 8:7](#)). Experimentarían servidumbre bajo un opresor tras otro. Ellos conocerían la tristeza como pocas veces antes la habían conocido. Durante cuatrocientos años, no escucharían una palabra nueva de parte de Dios. Ningún profeta hablaría, ninguna Escritura sería registrada. La oscuridad sería impenetrable.

Leemos muy poco sobre héroes valientes durante los días de Malaquías. Más bien, oímos de sacerdotes que hablaban de paz y seguridad cuando no había ninguna de las dos. La población bebía mucho. Los padres dejaban atrás a sus familias, y los hijos los odiaban por eso. El divorcio era rápido y fácil. Los padres ya no asumían sus funciones en serio. A medida que los corazones de los padres se apartaban de sus hijos, los hijos apartaban sus corazones de sus padres. No es sorprendente que Malaquías termine hablando de una maldición.

A través de Malaquías, el Señor prometió enviar al profeta Elías antes del día del juicio ([Ml 4:1, 5](#)), antes de que el Sol de Justicia se levantara. Sabemos que el Mesías sería ese Sol. Juan el Bautista, su predecesor, sería el profeta que vendría en el espíritu de Elías, una

voz austera y poderosa que no era intimidada por los dignatarios y se mantenía resuelta en su propósito. Tal como Elías estuvo cara a cara con Acab y Jezabel ([1 Re 16:29–17:7](#); [18:1–19:18](#); [21:1-29](#)), así también Juan tendría la audacia de pararse delante de Herodes Antipas y llamarlo adúltero ([Mt 14:3-4](#); [Mc 6:17-18](#)).

Mientras Israel estaba sumergido en la oscuridad espiritual, un remanente piadoso permaneció, y ellos deben haberse preguntado si llegaría a cumplirse alguna vez la promesa de Dios hecha a través de Malaquías.

Cuando la oscuridad rodea, las promesas de Dios nos mantienen con esperanza, incluso durante las temporadas en las que los tiempos son difíciles y el alivio no llega. Ustedes que han estado enfermos por un período extendido saben de lo que hablo. Ustedes que han caminado junto, y han amado, a los que estuvieron en un período de rebeldía, especialmente si parecía que nunca cambiarían, entienden cómo se siente estar en la oscuridad. Tal vez enfrentas un tiempo inesperado de prueba y no parece haber un descanso en el horizonte. La oscuridad te rodea y te envuelve, y casi te hace sentir que te estás ahogando. No obstante, las promesas de las Escrituras han sido registradas para darte ánimo. Las encontrarás a medida que leas la Palabra de Dios. Piensa en promesas como la de [Isaías 26:3](#): «¡Tú guardarás en perfecta paz a todos los que confían en ti, a todos los que concentran en ti sus pensamientos!».

Las promesas de Dios son como cuerdas que impiden que nos caigamos. Aférrate a ellas como lo hizo el remanente de Israel. Ellas te mantendrán con esperanza. Te mantendrán cerca de la Cruz. Te darán luz cuando nada de lo que te rodea brilla. Entonces, cuando la disciplina termine y venga el alivio, la misericordia de Dios te ayudará a alegrarte, y la alabanza de Dios llenará tu boca.

Las promesas de Dios son como cuerdas que impiden que nos caigamos: nos mantienen cerca de la Cruz.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Mateo

Dar cabida a lo inusual

Sal y luz

¿No juzguen?

La regla de oro

Dificultades al discipular

Señales que advierten sobre la falsa enseñanza

«Edificaré Mi iglesia»

El Dios de lo imposible

Jesús entiende

Dar cabida a lo inusual

MATEO 3:13-17

JUAN ENFRENTABA UN DILEMA. Había estado hablando mucho de Jesús, explicando que Aquel que vendría era mucho más grande que él. Siguió insistiendo en que su propio ministerio simplemente apuntaba a Jesús. Juan incluso dijo que no era digno de cargar las sandalias de Jesús como un esclavo. Entonces el Señor se presentó y pidió ser bautizado por Juan. Hay por lo menos tres cosas que podemos aprender de esta escena única.

Primera, *a veces el Señor nos pide que hagamos cosas inusuales.* Juan reconoció de inmediato la naturaleza poco ortodoxa de la petición de Jesús. ¿Por qué necesitaría Jesús, quien no tenía pecado, ser bautizado? La respuesta de Jesús fue sencilla: «Así debe hacerse» ([Mt 3:15](#)). Tal vez eso no tenía sentido para Juan, pero Jesús sabía que era correcto y apropiado. Él no le dio a Juan una explicación larga y teológica en cuanto al cómo y el porqué de esta acción. Simplemente le dijo a Juan que debía hacerse.

Me doy cuenta de que, cuando Dios me guía de formas inusuales, o me dirige a decisiones que parecen raras, reacciono con resistencia. Tal vez tú reaccionas de manera similar. Sin embargo, en mis muchos años de andar con Dios he aprendido que debo someterme a esas cosas cuando son claramente de Él. En unas ocasiones, Él me ha ayudado a desarrollar un ministerio próspero y luego ha dicho: «Ven, es hora de marchar. Te quiero allá». He batallado con Él y he protestado: «Dios, ¿esto no tiene sentido!». Pero, por supuesto, cuando lo he seguido, Él me ha llevado al siguiente lugar de servicio, al lugar exacto donde nos necesitaban tanto a mi familia como a mí.

Si parece que Dios te está guiando hacia algo inusual o en una

dirección que no tiene sentido, es posible que te encuentres presionando los frenos. Puedes sentir el apremio de querer saber todas las razones y los propósitos de tus acciones. No le exijas a Dios que te dé una explicación completa. Si Juan pudo ser usado por el Señor, quien dijo en ese momento: «Así debe hacerse», entonces lo mismo puede ocurrir contigo. Da cabida a lo inusual. Permite que Dios obre. Confía en Él completamente.

La segunda enseñanza que podemos sacar de esta escena es que *el Señor logra cosas inusuales de la manera que Él cree que es mejor*. Él no siempre lleva a cabo Sus planes de la misma manera, ¿te has dado cuenta? Además, Él no obra en la vida de todos de la misma forma. Por eso, mi súplica aquí es por tolerancia, por amplitud, por creer que Dios puede guiar a alguien más de una manera totalmente distinta a la que te ha guiado a ti. Cuando Él nos guía, lo hace a *Su* manera.

Tercera, *cuando somos obedientes, llegamos a estar vinculados íntimamente con Dios en una obra de justicia*. Me impresiona que, cuando Jesús le dijo esto a Juan, este cedió de inmediato. «Entonces —dice el texto— Juan aceptó bautizarlo» ([Mt 3:15](#)). Permitted que se hiciera la voluntad de Jesús, y un momento después, los cielos se abrieron y Dios se acercó y dijo de Jesús: «Este es mi Hijo muy amado, quien me da gran gozo» ([Mt 3:17](#)).

¿Podría ser que la naturaleza inusual de la guía de Dios haya causado que seas resistente y reacio? Mi súplica es que seas como Juan, quien, después de la resistencia inicial, simplemente hizo lo que Jesús dijo. Dios sabe lo que está haciendo con tu vida. No entres en pánico. Lo único que necesitas hacer es confiar en Él y seguirlo.

Me doy cuenta de que, cuando Dios me guía de formas inusuales o me dirige a decisiones que parecen raras, reacciono con resistencia.

[Volver al texto bíblico.](#)

Sal y luz

MATEO 5:13-16

AGITA LA SAL. Haz brillar la luz. ¿Sabes lo que estoy describiendo? El evangelismo por medio del estilo de vida, resumido en este sermón de Jesús. No hablo de darle una tarjeta de Navidad muy «cristiana» a un vecino con quien no has hablado por un par de años. Es probable que eso no logre nada. Me refiero a lo que es ser sal y luz en el mundo.

¿Cómo logras hacer eso? He aquí cuatro sencillas sugerencias.

Primera, *vive de manera correcta y comienza a orar*. Estas dos cosas van de la mano. Cada uno de nosotros vive en un vecindario o en una comunidad. Cada uno de nosotros trabaja o vive cerca de personas que están perdidas. Cada uno de nosotros participa en actividades con personas perdidas. Vive de manera correcta y comienza a orar. Cuando ores, piensa de una manera creativa. No solo estás orando por otra persona. Estás orando para que tengas la oportunidad de encender un fósforo donde solamente existe oscuridad, o de esparcir un poco de sal sobre una vida que ha llegado a ser insípida.

Segunda, *interésate y acércate*. Comienza simplemente con ser amigable. Podrías practicar sonreír de manera regular. Las personas se sienten atraídas a aquellos que sonrían. ¡Es asombroso! He tenido conversaciones fantásticas en los supermercados que se han iniciado solo porque estaba sonriendo. Un día, una señora me preguntó:

—¿Qué has hecho?

—He hecho muchas cosas —respondí.

—No, me refiero a hoy. Es decir, ahora mismo. ¿Por qué sonrías así?

—Simplemente así soy yo —respondí.

Ella quería saber cómo era posible que yo estuviera tan contento. En ese momento, debido a una simple sonrisa, podría haberla llevado aparte y hablado directamente con ella de las cosas que importan. No tuve la oportunidad en ese momento; sin embargo, igual hay una lección en esto. Las personas se preguntarán cómo podemos estar contentos en este mundo difícil. Luego eso nos dará la oportunidad de decirles que Jesús es quien nos hace sonreír. Jesús es quien nos da una razón para ser felices. Él hace que la vida no solo consista en sobrevivir, sino que valga la pena *vivirla*.

Tercera, *hazte disponible y escucha*.

Para variar, escucha. No hables solo tú. Cuando estás disponible, cuando las personas saben que escucharás, te dirán sus necesidades, sus afanes y sus preocupaciones. Compartirán lo que está en su corazón. Interésate lo suficiente como para comprender la realidad de su situación. Ríe con ellas, llora con ellas, suspira con ellas. Diles que te importan. Quizá no tengas las respuestas, y es posible que no puedas resolver sus problemas, pero puedes hacer mucho por ellas con tan solo estar disponible y escuchar.

Cuando estás dispuesto a ser sal y luz en el mundo, cultivas en las personas hambre de Dios.

Cuarta, *comparte tu fe de manera abierta y haz seguimiento*.

Debes estar listo. Cuando sea oportuno, cuando percibas que el Espíritu te guía a compartir tu fe, no te contengas. Como dice Pedro: «Si alguien les pregunta acerca de la esperanza que tienen como creyentes, estén siempre preparados para dar una explicación» ([1 P 3:15](#)).

Cuando estás dispuesto a ser sal y luz en el mundo, cultivas en las personas hambre de Dios, o al menos, una curiosidad. Te conviertes en un fenómeno para ellas porque vives en el mismo mundo que ellas, pero con una actitud totalmente distinta. Eso hace que se pregunten qué te da esa clase de alegría. Créeme, otras

personas preguntarán, y escucharán. Debes estar listo para darles la respuesta: es la Buena Noticia de Jesucristo.

[Volver al texto bíblico.](#)

¿No juzguen?

MATEO 7:1

¿QUÉ QUIERE DECIR JESÚS con *juzgar* en este contexto? Él está hablando de traspasar críticas acerca de una persona a alguien más. Jesús no está hablando de llegar a una conclusión sobre la base de los hechos y declarar que algo es incorrecto. Él se refiere a hacer un juicio imprudente, injusto o de carácter hipócrita cuando no conoces los hechos del caso.

Por más que quisiéramos que no fuera así, juzgar a otras personas es uno de los deportes de sala favoritos de algunos cristianos. Lamentablemente, a menudo lo toleramos en nuestras amistades. En lugar de eso, cada vez que juzgamos, alguien debería decirnos: «¡Para! ¡Tienes que romper ese hábito!». Si Jesús todavía anduviera en la tierra hoy, eso es exactamente lo que Él haría. De hecho, agregaría una palabra que rara vez usamos en cuanto a nosotros mismos: *hipócrita*. Esa es la palabra que usó cuando predicó Su Sermón del monte (véase [Mt 7:5](#)).

Sin embargo, tú y yo sabemos que hay veces en que el juicio no solo es necesario sino también esencial. Jesús les llamó la atención a los fariseos por su estilo de vida hipócrita. Él los estaba juzgando, ¿verdad? Sí, pero no era la clase de juicio que es incorrecto. No había hipocresía en Sus palabras. A los fariseos, como líderes religiosos del pueblo, se les tenía que llamar la atención.

Parte de lo que es tener discernimiento es juzgar apropiadamente. Con eso me refiero a separar el bien del mal y la verdad del error. No estás juzgando a alguien cuando señalas un error o una mentira. La clase de juicio que Jesús condenó es la actitud arrogante que hace que las almas de los demás no te importen en absoluto. En cambio, rebaja

a los demás para poder elevarse uno mismo. Es una actitud de crítica sin misericordia. Esa clase de juicio es lo que Jesús nos ordena, en términos muy fuertes, que dejemos de hacer.

Así que, a veces *sí* tenemos que juzgar, pero debemos ser cuidadosos al hacerlo. Si vamos a andar por ahí señalando falsedades y defendiendo la verdad, debemos asegurarnos de que también estemos examinando de cerca nuestras propias vidas y viviendo con integridad. Jesús continúa:

«¿Y por qué te preocupas por la astilla en el ojo de tu amigo, cuando tú tienes un tronco en el tuyo?» ([Mt 7:3](#)). Hay humor en Su hipérbole. Él está haciendo un contraste exagerado para demostrar lo absurdo que es juzgar a otros. La palabra que se usa para «tronco» generalmente se refiere a una viga grande, la clase de madera que en el primer siglo formaría parte del fundamento de una casa. Jesús pinta un cuadro absurdo de una persona que tiene una gran viga estructural en su ojo, que mira a alguien más y le dice: «Oye, permíteme sacarte esa astilla de tu ojo». Está diseñado para ser gracioso con el propósito de transmitir el mensaje.

Otra forma de decirlo es esta: «Deja de fijarte en los detalles pequeños y ocúpate de lo que verdaderamente importa». No estamos calificados para lidiar con la astilla en la vida de alguien más si tenemos troncos en la nuestra. Hasta que hayamos logrado deshacernos de ellos, hablar de una astilla en la vida de otra persona es totalmente inapropiado. Peor que eso, de verdad es pecaminoso. Está mal y es hipócrita.

Debemos tener mucho cuidado, orar y discernir. En ocasiones, es importante señalar el mal; en otros momentos, es mucho mejor mantener nuestra boca cerrada y ocuparnos de nuestras propias vidas.

La clase de juicio que Jesús condenó es la actitud arrogante que hace que las almas de los demás no te importen en absoluto.

[Volver al texto bíblico.](#)

La regla de oro

MATEO 7:12

«**HAZ A LOS DEMÁS** todo lo que quieras que te hagan a ti». Esa es una de las declaraciones más famosas que Jesús haya expresado. Muchas personas pueden recitar estas palabras, y a menudo se les llama «la regla de oro».

Para algunos será una sorpresa que Jesús no fue el primero en presentar esta idea. Sin embargo, cuando esta idea fue expresada en tiempos anteriores, las palabras usualmente tenían un enfoque negativo: «No hagas a otros lo que no quieras que te hagan a ti». Lo que hizo que las palabras de Jesús fueran tan singulares fue que Él pronunció esta declaración de manera positiva.

¿Observas cómo esto marca una diferencia? Jesús está diciendo: «Cualquier cosa que quieras que otros hagan por ti, hazla tú por ellos». Esto es transformador. Significa que, como creyentes, una de nuestras metas diarias es hacer el mejor esfuerzo posible para ayudar a otras personas, hacer por ellas lo que quisiéramos que ellas hagan por nosotros.

¿Hay alguien en tu vida que necesita tu perdón? Tal vez él o ella se ha disculpado y necesita que tú digas las palabras: «Te perdono». Es posible que no quieras hacerlo. Pero si tuvieras la necesidad de ser perdonado, ¿cómo quisieras que te trataran? Querrías escuchar esas palabras. Así que, dílas. Haz por la otra persona lo que te gustaría que él o ella hiciera por ti.

¿Te preguntas si eso funcionará? Mira lo que Jesús dijo en [Mateo 7:28-29](#). Jesús no solo estaba ensayando teología por amor a la teología. Él hizo más que simplemente declarar la verdad, ¡la vivió! Eso es lo que causaba que Sus odores se sentaran atentos y sintieran

asombro cuando Él hablaba. Muy pocos líderes religiosos practicaban verdaderamente en su vida lo que enseñaban.

Si hablamos y vivimos esta regla de oro según su expresión positiva, de la manera en que lo hizo Jesús, le daremos consistencia a nuestro mensaje. Al ponerla en práctica, tratas de hacer por otros de manera proactiva lo que querrías que ellos hicieran por ti, tratas a otros como tú querrías que te trataran, y les hablas como te gustaría que te hablaran.

Cuando pienso en llevar a la práctica la regla de oro, visualizo tres pasos.

Primero, *piensa en una situación complicada que involucra a otra persona*. La mayoría de nosotros nos encontramos involucrados en situaciones complicadas en nuestras vidas, una y otra vez. Así que, primero, visualiza una situación complicada que aún no se haya resuelto.

Segundo, *activa tu imaginación*. En lugar de tratar de buscar una regla para seguir, ponte en los zapatos de la otra persona y pregunta: «Si yo tuviera su perspectiva, ¿qué es lo que más necesitaría? ¿Cómo me gustaría que me trataran si estuviera en su lugar?».

Para ser como Jesús, tenemos que intentar, de manera proactiva, tratar a los demás como queremos que ellos nos traten.

Tercero, *hazlo*. Una vez que tengas la respuesta, entonces el paso final es sencillo: llévalo a cabo.

Esto quizá no suene muy profundo; sin embargo, las verdades más profundas rara vez suenan así. Para ser como Jesús, vivir como Él vivió, tenemos que intentar, de manera proactiva, tratar a los demás como queremos que ellos nos traten. Es tan sencillo como eso.

[Volver al texto bíblico.](#)

Dificultades al discipular

MATEO 10

PODRÍAMOS PENSAR que Jesús no tenía ninguna dificultad en el liderazgo. Después de todo, era Jesús, ¡la perfección personificada! Aun así, los hombres que Él escogió como Sus discípulos eran simples humanos en todo sentido, con fracasos y debilidades.

Jesús enfrentaba el desafío de tratar de discernir qué decirles a Sus discípulos, y cuándo hacerlo. ¿Cuándo estarían listos para saber que Jesús no iba a estar con ellos físicamente en esta tierra por siempre? ¿Cuándo sería apropiado que supieran que en realidad Él iba a ser crucificado y después resucitaría? (Él sí les dijo esto por lo menos tres veces, pero ellos no lo entendieron hasta después del hecho). ¿Cuándo estarían listos para ciertas responsabilidades?

Aparte de eso, estaba la dificultad de tener que dejar solos a Sus discípulos en un mundo que los iba a lastimar. Jesús se había rodeado de hombres que amaba, y de seguro debe haber sido difícil enviarlos a un mundo que los devoraría. Casi puedes oír el dolor que siente en Su advertencia: «Miren, los envío como ovejas en medio de lobos. Por lo tanto, sean astutos como serpientes e inofensivos como palomas» ([Mt 10:16](#)).

Jesús también dejó un margen para los errores y fracasos de Sus discípulos. Los vemos fracasar repetidas veces. La tarea de convertir a este grupo de hombres comunes y corrientes en algo parecido a líderes parece casi imposible. Aun así, ¡el Señor usó a estos hombres para cambiar el mundo! He aquí cómo lo hizo.

Primero, *Él no les entregó a Sus discípulos toda la historia en el primer día*. Esa es una gran lección. Cuando estés discipulando a creyentes nuevos, no comiences demasiado rápido. Los abrumarás.

No les des demasiado muy pronto. No sientas que tienes que darles todas las respuestas de inmediato.

Segundo, *Jesús se dio cuenta de que el mundo sería un lugar difícil para ellos, y los ayudó a prepararse para esa desilusión.* Tenemos que ayudar a los creyentes nuevos a entender que los problemas son parte de vivir en un mundo caído. Sin embargo, ahora cuentan con la compañía de Dios para atravesar esos tiempos difíciles.

Finalmente, *Él no esperaba la perfección.* Jesús dejó un margen para el fracaso de Sus discípulos. Dio gracia de manera apropiada. Tú también debes hacerlo con las personas que estés discipulando. Son como pequeñas ovejas. Celebra las pequeñas victorias y ayúdalas a superar los fracasos. ¿No es eso lo que Jesús hace contigo?

Discipular a creyentes nuevos es un privilegio enorme. Transmíteles todo lo que puedas, pero no trates de impresionarlos con tu conocimiento. Sé real. Si batallas, sé honesto. Cuando estés desanimado, dilo.

Ellos te amarán por eso. Una vez un hombre sabio me aconsejó en cuanto a cómo ministrar a otros: «Deja que vean las grietas en tu vida». Así ellos verán cómo se vive la vida cristiana en realidad. Eso incluye todos los golpes y moretones que inevitablemente ocurren.

Anima, anima y anima. Eso es en realidad lo que los creyentes nuevos necesitan. Después, al igual que Jesús, debes estar dispuesto a soltarlos en un mundo que va a hacerles daño. Permanece en contacto con ellos. Ponte a su disposición cuando tengan preguntas, cuando se sientan vacilar, cuando tengan dudas. Tu trabajo es ayudar a los creyentes nuevos a mantenerse en el camino, a ser fieles a la fe y a confiar en Jesús.

¿Te acuerdas de ese grupo común y corriente que Jesús dejó parado en la cima de la montaña cuando ascendió al cielo? ¡Ellos revolucionaron al mundo! Los discípulos que tú estás animando

***Anima, anima y anima.
Eso es en realidad lo
que los creyentes
nuevos necesitan.***

pueden hacer lo mismo.

[Volver al texto bíblico.](#)

Señales que advierten sobre la falsa enseñanza

MATEO 15:1-14

SIEMPRE SONRÍO CUANDO leo [Mateo 15:12](#). Creo que es una de las declaraciones más graciosas de las Escrituras. Jesús acaba de señalar la hipocresía de los líderes religiosos judíos. Entonces «los discípulos se acercaron y le preguntaron: “¿Te das cuenta de que has ofendido a los fariseos con lo que acabas de decir?”». La parte bella de esta historia es que Jesús no se siente intimidado en absoluto. Mira Su respuesta: «Son guías ciegos que conducen a los ciegos, y si un ciego guía a otro, los dos caerán en una zanja» ([Mt 15:14](#)).

Es muy importante que nos cuidemos de los falsos maestros. Estos no desaparecieron después de los días de los apóstoles. Los falsos maestros y sus falsas enseñanzas todavía están a nuestro alrededor hoy. Debemos poner atención para distinguirlos, permanecer lejos de ellos y advertir a otros para que también mantengan su distancia. He aquí seis características que debemos tener en cuenta para identificar a los falsos maestros que deshonran a Dios.

La primera es el *autoritarismo*. El falso maestro carece de un corazón de siervo. Para él o ella se trata de poder y autoridad, no de humildad, servicio y desinterés. Los falsos maestros quieren apoderarse de cada aspecto de la vida de sus seguidores y hacer que ellos se amolden; en caso contrario, enfrentarán varias clases de castigos.

La segunda es la *exclusividad*. Hay mucha paranoia en esta clase de elitismo. Las sectas a menudo promueven una gran cantidad de

secretos. Las personas que están en los cargos más altos tienen «conocimiento secreto» que no está disponible para los demás.

La tercera es la *avaricia*. Las personas a cargo quieren tu dinero y emplean la manipulación para quitártelo. Te prometen bendiciones mayores o conocimiento más profundo cuanto más dinero des.

La cuarta es la *sensualidad*. A veces, es aceptación de laxitud sexual o promiscuidad. A veces, los líderes mismos cometen pecado sexual.

La quinta es la *falta de rendición de cuentas*. Esa es una señal reveladora. Esto describe especialmente a las personas que están a cargo. No le rinden cuentas a nadie. O creen que solamente le rinden cuentas a Dios y que tienen una línea directa con Él que nadie más tiene.

La sexta es la *racionalización*. Cuando les presentas la verdad a estos líderes, no pueden ver en qué están equivocados. Tuercen el significado de las Escrituras para que encajen con su estilo de vida.

Los ministerios cuestionables son dirigidos por «guías ciegos», como dijo Jesús. Suenan inteligentes y pueden ser muy persuasivos, pero están equivocados. La manera de distinguirlos es conocer tu ortodoxia. *Orthos* significa «recto» o «correcto», y *doxa* significa «gloria». Entonces, la ortodoxia es la teología correcta que le da gloria a Dios. Por lo tanto, debes tener una teología sana: las doctrinas de Dios, la Biblia, Cristo y la salvación.

Los ministerios cuestionables son dirigidos por «guías ciegos». Suenan inteligentes y pueden ser muy persuasivos, pero están equivocados.

La enseñanza ortodoxa se pone en duda cuando entra la falsa enseñanza. Los falsos maestros generalmente tienen algunas de estas cosas en común: no reconocen que Cristo es el eterno segundo miembro de la Trinidad; niegan Su verdadera deidad y verdadera humanidad; no creen que Él resucitó de los muertos. No creen que Él es el Camino, la Verdad y la Vida. No aceptan que Él es el único

camino para llegar a Dios. Pero negar estas cosas es herejía.

La teología correcta —la ortodoxia— es esta: Cristo es el Hijo de Dios y siempre ha sido miembro de la Trinidad. Sin renunciar a Su deidad, vino a la tierra como humano, murió una sola vez en la cruz por los pecados de la humanidad y luego resucitó. Ascendió físicamente al cielo, donde ahora está sentado a la diestra del Padre. La salvación es por gracia, por medio de la fe en Cristo, y no depende de nuestras obras. Cualquier cosa contraria a eso es falsa enseñanza.

[Volver al texto bíblico.](#)

«Edificaré Mi iglesia»

MATEO 16

LA ENTIDAD DE LA IGLESIA no solo apareció tarde en la historia del mundo, sino que la iglesia también aparece tarde en las Escrituras. El Antiguo Testamento nunca la menciona. De hecho, no es sino hasta que Cristo está bien adentrado en Su ministerio que aparece la palabra *iglesia* en las páginas de la Biblia. [Mateo 16:18](#) es una de las primeras referencias. Pedro acaba de confesar su fe en Jesús como el Mesías, el Hijo de Dios, y Jesús le dice: «Tú eres Pedro (que significa “roca”), y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y el poder de la muerte no la conquistará».

Observa primero a quién le pertenece la iglesia: a Jesús. Él dice: «Edificaré mi iglesia». La iglesia no es obra de un grupo de ancianos, un seminario o una denominación. La iglesia no es obra de persona alguna en la tierra. La iglesia le pertenece a Cristo. Es Su cuerpo en la tierra.

Si yo usara los términos que se usan hoy, diría que Cristo es nuestro jefe. Si yo usara los términos del primer siglo, diría que Cristo es nuestro Señor y nosotros somos Sus siervos. Eso nunca ha cambiado, aunque hayan pasado siglos. Jesús es dueño de la patente de la iglesia. Su genio fue el que la originó. Se la reveló a Pedro y a los otros apóstoles y la llevó a cabo a través de las vidas de los creyentes del primer siglo. Permanece activa hoy. Es Su iglesia.

Hagamos un rápido repaso de la historia de la iglesia. En el primer siglo, la iglesia era un objeto nítido y cristalino del amor de Dios, purificada por la persecución. Estaba avanzando como una llama arrolladora, permeando cada rincón del mundo conocido. No tenía edificios ni mucha organización formal. Los creyentes

simplemente tenían el corazón puesto en Dios y un deseo ardiente de compartir su fe, incluso ante el martirio.

Luego algo extraño pasó alrededor del tercer siglo: la iglesia se convirtió en algo formal. Asumió un sistema de organización que convirtió la autoridad en poder. Al poco tiempo, quedó envuelta en el oscurantismo de la Edad Media. Se construyeron grandes edificios que distanciaron a las personas de sus líderes espirituales y mantuvieron a los laicos en la ignorancia. Las Escrituras estuvieron veladas por un idioma que nadie más que el clero podía leer.

Durante los siglos catorce y quince y el principio del siglo dieciséis, un grupo de personas con ideas claras y firmeza de carácter —los reformadores— decidieron rechazar el poder y traer de vuelta la autoridad. Rompieron con la tradición. Tradujeron las Escrituras a idiomas que la gente pudiera entender y hablaban con base en lo que las Escrituras enseñaban, y no en la tradición de la iglesia. Desarrollaron credos fundamentados en las Escrituras para delinear los conceptos básicos de la fe cristiana.

En poco tiempo, este creciente grupo de personas que protestaban contra aquello en lo que se había convertido la iglesia llegaron a ser conocidos como «protestantes». Ellos se extendieron por toda Europa e Inglaterra en un gran avivamiento espiritual. Este movimiento llegó a Estados Unidos con aquellos que creían en las Escrituras y en el Dios de las Escrituras.

Hoy en día, lamento decirlo, observo mucho pensamiento distorsionado sobre la iglesia. Muchos críticos, la mayoría de ellos desde afuera, le encuentran faltas y la censuran. Sin embargo, también existe un grupo de hombres y mujeres que permanecen comprometidos con este cuerpo de Cristo en la tierra, esta cosa viva llamada la iglesia.

Jesús es dueño de la patente de la iglesia. Su genio fue el que la originó. Permanece activa hoy. Es Su iglesia.

A pesar de todas sus fallas, el gran programa de Dios para Su

iglesia ha sido como una señal de crescendo en una partitura. Desde el día de Pentecostés hasta el día de hoy, la iglesia siempre se ha expandido y engrandecido. Incluso el día de hoy, Dios está llegando a las vidas de las personas y haciéndolas parte de Su familia.

Después de todo, es *Su* iglesia, y ni siquiera el infierno mismo puede prevalecer contra ella.

[Volver al texto bíblico.](#)

El Dios de lo imposible

MATEO 19:26

DIOS ESTÁ LLENO de sorpresas. Para usar la jerga del béisbol, justo cuando esperamos un lanzamiento «bajo y adentro», nos envía un lanzamiento «alto y afuera». Esperamos que Él haga una cosa, y hace otra. Anticipamos Su movimiento en esta dirección, pero Él va en otra dirección. Confiamos en que Él se encargará de algo de inmediato, pero Él espera y espera, y a veces nos parece que así será para siempre. En otras ocasiones anticipamos la necesidad de esperar mucho tiempo y descubrimos que, casi de la noche a la mañana, Él ha resuelto algo que nos parecía imposible. Justo cuando pensamos que alguien se encuentra demasiado alejado y que no cambiará nunca, y agregamos su nombre en nuestro listado de «personas imposibles», es entonces cuando Dios entra en acción y cambia su corazón.

Dios se especializa en lo imposible. Él puede hacer lo que nosotros no tenemos poder alguno para hacer. Así es como Él lo ha planeado.

De hecho, mientras más lo pensamos, más nos damos cuenta de todas las formas en las que somos opuestos a nuestro Dios. Nosotros somos impotentes; Él es omnipotente. Nosotros somos finitos; Él es infinito. Nosotros estamos limitados y restringidos; Él no lo está. Él no conoce ningún parámetro terrenal. Nosotros funcionamos conforme al tiempo, según nuestros relojes y calendarios, y Él se encuentra fuera de esa esfera. Él funciona en lo eterno, por lo que no enfrenta ninguna limitación con respecto a qué hora es en la tierra, o qué estación del año es, o con cuán jóvenes o viejos seamos. Él trabaja de manera constante en el ámbito de lo infinito. Sus parámetros no tienen límites. Lo que nosotros llamamos imposible,

Dios no lo ve como un problema en absoluto. Él nunca ha tenido Su primera frustración. Nunca se ha topado con Su primer obstáculo. Nunca se ha encontrado, ni se encontrará, con alguien que le haga la competencia. Él es inigualable.

Examina [Mateo 19:26](#). Los discípulos le han preguntado a Jesús sobre quién puede ser salvo si la gente rica tiene dificultades para entrar al cielo. (Recuerda, esa era una época en que la riqueza se consideraba como una señal de la bendición de Dios). Jesús responde: «Humanamente hablando es imposible, pero para Dios todo es posible». Ahora bien, en lugar de la palabra *todo* de ese versículo, pon tu mayor imposibilidad: esa persona o situación que está en tu lista de «imposibles».

Para Dios, esa cosa *es* posible. Quizás no resulte como lo imaginamos. La respuesta puede llegar del lugar menos pensado. No obstante, podemos confiar en que el plan de Dios es mejor que cualquier cosa que alguna vez podamos concebir.

De hecho, todos enfrentamos una serie de grandes oportunidades brillantemente disfrazadas como situaciones imposibles. A menos que falle en mi conjetura, ya has decidido que no hay manera de que Dios pueda intervenir cuando se trata del asunto imposible que tienes en mente. Si es así, te desafío a que cambies tu forma de pensar. Pon tu situación imposible en las manos de Dios. Cuando lo hagas, experimentarás algunas de las mejores obras que hace Dios.

Verás, Él prefiere obrar en esas situaciones. Cuando alzamos los brazos al cielo en señal de impotencia ante la falta de una solución, Dios se deleita en demostrar que Él es el Dios de lo imposible.

Todos enfrentamos una serie de grandes oportunidades brillantemente disfrazadas como situaciones imposibles.

[Volver al texto bíblico.](#)

Jesús entiende

MATEO 26-27

AL ACERCARNOS AL FINAL del Evangelio de Mateo, llegamos al corazón de la historia: lo que hizo Jesús por nosotros en la cruz. Los acontecimientos avanzan rápidamente desde el arresto al juicio y a la ejecución.

Nada de esto tomó a Jesús por sorpresa. Él sabía lo que se avecinaba, y lo aceptó. Mira las palabras que dijo cuando lo estaban arrestando: «Todo esto sucede para que se cumplan las palabras de los profetas registradas en las Escrituras» ([Mt 26:56](#)).

Luego lee lo que pasa después: «En ese momento, todos los discípulos lo abandonaron y huyeron». Jesús fue al juicio y a la cruz solo. Lee el registro de lo que Jesús experimentó *por nosotros* para poder salvarnos.

¿Tienes cicatrices? Mira las Suyas. ¿Te sientes humillado? Él sabe cómo se siente sufrir que le escupan. ¿Te sientes confundido y necesitas alivio del gran lío en que se ha convertido tu vida? ¿Estás solo? ¿Angustiado? ¿Lleno de dolor y decepción? *Jesús lo sabe y lo entiende.*

¿Han abusado de ti? ¿Sufres de alguna adicción que te hace sentir que nunca podrías volver a mostrar tu rostro ante tus amigos cristianos si se enteraran? ¿Estás lleno de vergüenza? ¿Te sientes impotente, enojado, confundido, decepcionado, deprimido, incomprendido, humillado? *Jesús lo sabe y lo entiende.*

¿Tienes verdadero dolor físico, y tus terminaciones nerviosas comunican estímulos nocivos a través de todo tu cuerpo? ¿Estás enfrentando cáncer, o el miedo de que otro infarto o derrame cerebral resulte en una discapacidad física? ¿Te preguntas si Dios se ha

apartado de ti? ¿Has tenido ganas de gritar: «¿Por qué me has abandonado? ¿Has respondido la oración de esa persona, y la de aquella, y la de otra persona más! ¿Cuándo me toca a *mí*?».

Es hora de que conozcas al verdadero Jesús. *Él es Aquel que sabe y entiende*. Y no solo eso, sino que también es Aquel que permanecerá a tu lado en medio de todo.

En cuanto a lo *relacional*, nadie permanece más cerca que Cristo. Ningún amigo es más bondadoso. Ninguna persona está más rápidamente accesible. No hay nadie más con quien puedas hablar en medio de la noche, en cualquier momento simplemente orando: «¡Querido Señor!».

En cuanto a lo *emocional*, ningún otro sana más profundamente que Cristo. Si sientes que no puedes superar tu pena, allí es donde Cristo es el Maestro. Él es el «hombre de dolores, conocedor del dolor más profundo» ([Is 53:3](#)). Él entiende lo que es perder, sentir tristeza, llorar.

En cuanto a lo *físico*, nadie consuela mejor que Cristo. Su mano sobre tu vida en tiempo de aflicción es mejor que la mano de cualquier amigo, cualquier padre o cualquier hijo, porque cuando Él toca, Él trae alivio. Ah, la enfermedad tal vez no se vaya, pero Su mano producirá tranquilidad.

Jesús es Aquel que sabe y entiende, y Él permanecerá a tu lado en medio de todo.

Nadie más ve los beneficios de nuestro dolor más claramente que Cristo. Tú ves solo la oscuridad. Él ve, a través del túnel, la luz que hay al final. Él ve las recompensas que te esperan: madurez, crecimiento, estabilidad, sabiduría y, finalmente, la corona de vida, que el Señor le promete a todos los que lo aman y pasan por tiempos de sufrimiento (véanse [St 1:12](#); [Ap 2:10](#)).

Jesús está contigo, amigo mío. Cada momento de cada día, a través de cada dolor y tristeza, cada alegría y triunfo, cada temor y preocupación. *Él es Aquel que sabe y entiende*, y más que eso, Él es Aquel que da paz y consuelo. Acepta estos regalos que solo Él puede

dar.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Marcos

La desesperación puede desarrollar la fe

Debilidad de carácter

La voz del diablo

Los religiosos modernos

Permanece despierto

Dolor y pérdida

La desesperación puede desarrollar la fe

MARCOS 5:21-43

PONTE EN LAS SANDALIAS de este líder de la sinagoga local. Se acercó a Jesús, cayó a Sus pies y «rogó con fervor» por su hija moribunda ([Mc 5:22-23](#)). Hay tres observaciones que quiero hacer acerca de esta historia que se relacionan con nuestras vidas.

Primera, *para que la humildad reemplace a nuestro escepticismo, debemos llegar al punto de la desesperación.* Jairo había dejado de ser un líder orgulloso de la sinagoga, de aspecto apropiado y oficial. Se había convertido en un papá humillado y quebrantado, cuya hija se moría. Estaba desesperado. Cuando llegas a la desesperación, la humildad llega en forma natural. Como lo dice C. S. Lewis en *El problema del dolor*, el dolor «implanta la bandera de la verdad en el fuerte del hombre rebelde».

Segunda, *para que la confianza supere nuestro pánico, tenemos que aprender el valor de la demora.* Me encanta el hecho de que Jesús no reprendió al hombre por no haber llegado antes. Como sucede con algunos de nosotros, Jairo tenía que llegar al punto en que él se acercaría a Jesús por su propia cuenta. A veces se requiere un poco de tiempo y un proceso de espera, espera y espera antes de que, por fin, nos acerquemos a Jesús y le entreguemos nuestra preocupación. Cuando lo hacemos, la confianza entra rápidamente y reemplaza a nuestro pánico.

¿Estás preocupado por tu hijo? Con el paso del tiempo, Dios puede hacer posible que aprendas a no preocuparte. A medida

A veces se requiere que lleguemos al punto de la desesperación.

que sigas entregándole la situación al Señor, finalmente te darás cuenta, poco a poco, año tras año, que Dios está a cargo. Él es soberano en la vida de tu hijo, aunque ese hijo ahora sea adulto. Recuerda, Dios no es *casi* soberano. Es completamente soberano. Sabe cuál es la situación y puede intervenir en cualquier momento.

¿Estás preocupado por tu amigo que sigue perdido? El Señor tiene el poder de mantenerlo despierto en la noche. Él nunca se ha encontrado con Su igual. No tienes que convencer con argumentos a esa persona para que entre al reino. Nunca he escuchado a alguien decir: «¿Sabes qué? Salí perdiendo de esa discusión y de repente me sentí atraído a Jesús. Es decir, ese cristiano me hizo parecer un tonto, y fue eso lo que me hizo querer enamorarme de Cristo». No tienes que hacer eso. Dios está obrando. Simplemente vive tu vida, comparte la Buena Noticia, confía en Dios, y no entres en pánico.

Tercera, *para que la fe reemplace nuestros temores, debemos mantenernos alejados de los opositores*. Cuando la multitud se rio de Jesús, Él «hizo que todos salieran» para poder hacer el milagro ([Mc 5:40](#)). Eso nos sorprende, ¿verdad? Tal vez andas con personas que hacen que tu fe se mantenga poco profunda y débil. Tal vez tienes amistades que no son saludables y relaciones que no son sanas, y te preguntas: *¿Por qué razón no camino de verdad por la fe en Dios?* Mira a tus amigos. Cuando comienzas a andar con aquellos que en realidad confían en Dios, es sorprendente lo que eso hace por ti. También es sorprendente cómo un solo opositor puede envenenar a todo un grupo. Los opositores son negativos. Se alimentan con la duda. Solo saben lo que *no* se puede hacer. Siempre están enfocados en lo horizontal. Mantente lejos de las personas que son así.

Como creyentes queremos que crezcan la humildad, la confianza y la fe. Sin embargo, tenemos que entender que, para que eso ocurra, a veces se requiere que lleguemos al punto de la desesperación, que aprendamos a valorar las demoras de Dios y que nos distanciamos de los que dudan.

[Volver al texto bíblico.](#)

Debilidad de carácter

MARCOS 6:16-29

HAY CUATRO OBSERVACIONES CLAVE que quiero hacer de la triste historia de la muerte de Juan el Bautista.

Primera, *cuando el bien confronta el mal, a menudo hay represalias*. El mal no permanece adormecido. No se recuesta y se vuelve a dormir. No ignora la confrontación. Cuando el mal rehúsa arrepentirse y enfrentar el error de sus acciones, contraataca al bien. Eso fue lo que ocurrió con Herodes y Herodías, y todavía ocurre hasta el día de hoy. Juan estaba en lo correcto al confrontar a Herodes por su matrimonio indebido con Herodías. Sin embargo, ella se ofendió y tomó grandes represalias.

Segunda, *cuando la debilidad y la maldad chocan entre ellas, la maldad gana*. Herodes era débil. No tuvo la mínima posibilidad de hacer algo cuando la maldad alzó la cabeza en su contra. Si tienes un carácter débil y estás batallando con la maldad, la maldad ganará. La maldad no es débil. No subestimes ni el poder ni el impacto del pecado. Tiene dos puños. Es violento. Va por la yugular. Pelea para ganar.

Esta es una razón más para que prestemos atención y reforcemos nuestra fortaleza interna en cada oportunidad que tengamos. Debemos aprovechar cada ocasión que tengamos de participar en la adoración pública, de orar, de fortalecer nuestras mentes, de edificar nuestra persona interior, de crecer en las relaciones con otros creyentes. Somos débiles por

Tendrás incontables oportunidades en la vida para participar en situaciones que podrían debilitarte moralmente. Tienes que desarrollar tu carácter interno ahora.

naturaleza, y necesitamos toda la nutrición espiritual que podamos obtener para batallar contra el enemigo. Créeme, el enemigo se mantiene en forma. No tiene grasa en el cuerpo. Sus dardos son afilados, y él está listo para lanzarlos a cualquier grieta que pueda encontrar en nuestra armadura. Querremos estar fuertes cuando tengamos que chocar con la maldad. Batallaremos con ella a diario.

Tercera, *cuando se toman decisiones en el contexto de la lujuria, habrá consecuencias amargas*. Herodes Antipas no tenía por qué hacer juramento alguno. Su comentario orgulloso —«Te daré cualquier cosa que me pidas, ¡hasta la mitad de mi reino!» ([Mc 6:23](#)) — fue hecho solo para impresionar a sus invitados. Hubiera sido mejor que Herodes lidiara primero con su propia vida y sus propios problemas antes de que dejara en constancia decisiones que afectarían el futuro. Como sucedió con Herodes, tomar decisiones en el contexto de lujuria llevará a consecuencias dolorosas y amargas.

Hay una cuarta observación que vale la pena hacer: *Cuando no hay arrepentimiento, la culpa acosa a los vivos*. La maldad continuó aprovechándose de la debilidad de Herodes, y lo ahogó en la culpa. ¿Crees por un solo momento que, después de la muerte de Juan, Herodés dejó de pensar en él? No. En cambio, la falta de arrepentimiento de Herodes lo hizo tener pesadillas por la situación con Juan: *Pensaba que me había deshecho de él, ¡pero ha regresado para perseguirme!*

No enfrentarás a una Herodías, pero sí tendrás incontables oportunidades en la vida para participar en situaciones que podrían debilitarte moralmente. No encontrarás fortaleza suficiente en tus compañeros. No puedes contar con que otros en el banquete se inclinen hacia ti y te digan: «Ten cuidado. Esto podría conducir a problemas». Tienes que desarrollar tu carácter interno ahora, para que cuando la maldad venga puedas permanecer firme.

[Volver al texto bíblico.](#)

La voz del diablo

MARCOS 8:31-34

PEDRO QUEDÓ ESTUPEFACTO con la reprensión de Jesús. No solo estaba impactado por la inesperada información sobre el rechazo, sufrimiento y muerte de su Salvador, sino que ¡ahora se le llamaba la voz de Satanás!

¿Por qué actuó Jesús de manera tan fuerte con Pedro? Porque escuchó las tentaciones de Satanás en las palabras de Pedro. Esto era algo que Él había escuchado antes, cuando Satanás le había ofrecido el mundo de una manera que evitaba el sufrimiento en la cruz. ¿Lo recuerdas? Satanás «lo llevó a la cima de una montaña muy alta y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria que hay en ellos. “Te daré todo esto —dijo— si te arrodillas y me adoras”» ([Mt 4:8-9](#)). Satanás había estado tentando a Jesús para que tomara un atajo para completar Su misión, lo cual, por supuesto, no habría completado la misión en absoluto. Satanás quería socavar la misión de Jesús. De manera similar, el consejo de Pedro habría evitado que Jesús lograra Su muerte expiatoria en la cruz, y esa es la razón por la que sus palabras fueron tan repulsivas para Jesús. Eran un consejo proveniente de las profundidades del infierno.

No hay ataque más terrible que el enemigo de nuestras almas pueda enviarnos que el que nos llega a través de las voces de aquellos que tienen buenas intenciones y nos aman, pero que no representan a Dios. Pedro, aunque era sincero, no podía haber estado más equivocado. Fue el portador inconsciente de un mensaje demoníaco, y tenía que ser silenciado.

Observa lo que pasó justo antes de que Jesús reprendiera a Pedro: «Jesús se dio la

No hay ataque más terrible que el enemigo

vuelta [y] miró a sus discípulos» ([Mc 8:33](#)).

Ellos habían escuchado las palabras que Pedro le dijo a Jesús y es probable que coincidieron asintiendo con la cabeza.

Después de todo, todos ellos habían sido educados con la misma información en las escuelas de sus sinagogas. Seguramente se preguntaban: *¿Por qué está hablando así el Mesías?* Entonces Jesús reprendió a Pedro

de una manera en la que todos los discípulos pudieran oír y aprender.

[Proverbios 27:6](#) dice: «Las heridas de un amigo sincero son mejores que muchos besos de un enemigo». Jesús nunca fue más amigo de Pedro que en esta reprensión. Cuando un amigo tuyo entiende claramente la voluntad de Dios, la relación maravillosa que tienes con ese amigo solamente profundiza tu andar con Cristo. Sin embargo, si ese amigo o amiga te habla con sinceridad en cuanto a lo que cree que es la voluntad de Dios, pero contradice lo que las Escrituras enseñan, él o ella está equivocado. Tienes que ser capaz de discernir eso.

Verás, la Cruz *tenía* que ser parte del plan de Dios. Eso no significaba que fuera fácil o que Jesús lo quisiera. No obstante, sin un Salvador sufriente y crucificado, la humanidad estaría perdida sin remedio en el pecado. «Sin derramamiento de sangre no hay perdón» ([Hb 9:22](#)). El plan de Dios requería el sacrificio del Cordero de Dios. Los discípulos batallaron contra ese mensaje por largo tiempo. ¡Algunos incluso llegaron a la tumba vacía sin saber por qué estaba vacía la tumba! Ellos ya habían olvidado lo que Jesús les había dicho —no solo una vez, sino varias veces— sobre el hecho de que resucitaría de los muertos. No estaba claro para ellos. Con el paso del tiempo, por supuesto, lo entenderían.

Cualquier cosa que niegue o disminuya el valor de la verdad debe ser rechazada. Tu madurez como creyente se demuestra por tu habilidad para discernir la verdad del error, sin importar de quién

*de nuestras almas
pueda enviarnos que el
que nos llega a través
de las voces de
aquellos que tienen
buenas intenciones y
nos aman, pero que no
representan a Dios.*

venga.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los religiosos modernos

MARCOS 12:13-40

EN [MARCOS 12](#) encontramos varios tipos de líderes religiosos judíos que toman turnos para tratar de atrapar a Jesús diciendo algo que puedan usar en Su contra: los fariseos en [Marcos 12:13-17](#), los saduceos en [Marcos 12:18-27](#) y uno de los maestros de la ley religiosa en [Marcos 12:28-34](#). Por supuesto, todos fracasan. Cada uno de estos grupos de líderes religiosos tenía sus propias reglas, regulaciones y formas de vida específicas. El problema es que las personas religiosas de este tipo no han desaparecido. Muchas de ellas están sentadas actualmente en las bancas de las iglesias.

¿Eres tú un fariseo contemporáneo: religioso, legalista, crítico, tendencioso y severo con los que no cumplen tus reglas? Tengo un buen amigo que ejerce la función de anciano en su iglesia. Él dice: «Mi problema es que soy un fariseo en recuperación». Aquí tenemos un hombre sincero. Pero tal vez tú ni siquiera estás «en recuperación». Quizás ni siquiera te das cuenta en absoluto de tus tendencias farisaicas. De hecho, puede ser que todavía estés perdido. Hay todas esas exigencias que cumples, todo ese asunto del que te enorgulleces, todas esas personas a las que juzgas. No te pierdes una reunión, y no pierdes la oportunidad de referirte a tu justicia (o por lo menos la insinúas), de hablar de lo frecuente que oras, de qué manera lo haces y cosas parecidas. Puedes estar lleno de religión y aun así estar perdido. Cuando llegamos a Jesús, soltamos todas esas tonterías, y nos damos cuenta de que no hay nada en nuestras manos que podamos traer; solamente hay una cruz a la que podemos aferrarnos.

Tal vez eres un saduceo moderno. Mira si esta descripción te calza: das la

Las personas religiosas de este tipo no han

apariencia de estar interesado en la religión, pero lo que realmente te interesa es la política. Estás impresionado con las enseñanzas de Jesús, pero eres humanista.

Eres un poco religioso, pero eres más sofisticado. Quizá seas rico. Tal vez creciste en una iglesia, aunque en realidad no estás convencido en cuanto al diablo, los demonios y todo ese asunto de la vida después de la muerte. Estás mucho más preocupado por tu posición, tu riqueza, tus posesiones. Si eres un saduceo, también estás perdido.

De todos estos grupos, las personas que más me preocupan son los «maestros de la ley religiosa», los escribas modernos. Quizá hayas estudiado teología. Tal vez hayas oído de la gracia, o incluso hayas enseñado acerca de la gracia. Los demás pueden creer que eres un seguidor fiel. Eres razonable. Eres inteligente. No estás lejos del reino, pero tampoco estás en él. Asegúrate de no permitir que tu estudio teológico minucioso reemplace tu necesidad de someterte al Señor Jesús por fe. Los que caen en esta categoría, al igual que los fariseos y los saduceos modernos, están perdidos.

Temo por ti si estás en alguna parte de esta lista, porque ninguno de nosotros sabe lo que el día traerá (véase [Pr 27:1](#)). Amigos míos, hoy es el día para encontrar a Jesús. Dejen de batallar contra Él. Dejen de pensar que tienen suficiente tiempo. Dejen de pensar que son a prueba de balas.

Jesús dijo: «Vengan a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso. Pónganse mi yugo. Déjenme enseñarles, porque yo soy humilde y tierno de corazón, y encontrarán descanso para el alma» ([Mt 11:28-29](#)). Encuentra tu paz en tu relación con Él. Él es el único que puede perdonarte, y lo hará. Él es el único que puede proveer bondad y misericordia para todo el resto de los días de tu vida, y lo hará. Pero tienes que acercarte a Él. Ven.

desaparecido. Muchas de ellas están sentadas actualmente en las bancas de las iglesias.

[Volver al texto bíblico.](#)

Permanece despierto

MARCOS 14:37-40

¿QUÉ HACES cuando alguien que forma parte de tu vida y que es fuerte de repente se convierte en débil? Desde siempre, has podido apoyarte en esa persona; te ha parecido estable, fuerte y confiable. Pero ahora todo eso ha cambiado.

Los niños enfrentan esto cuando alguno de los padres se enferma de repente y la enfermedad no mejora. Ellos siempre han dependido de su madre o su padre, y ahora no pueden hacerlo.

Ocurre con el divorcio. Los hijos siempre han sabido que mamá y papá trabajan juntos y superan los obstáculos, pero, de repente, su hogar está fracturado, y sus padres pueden estar en una guerra total. Los hijos quedan confundidos y perdidos.

Los que juegan deportes confían en que sus entrenadores van a ser fuertes. El entrenador siempre piensa en una estrategia para ganar. A medida que la temporada avanza, esa intensidad solamente se hace mayor. Incluso en una temporada de fracasos, el equipo recurre al entrenador por ánimo e impulso. Sin embargo, cuando el entrenador tira la toalla y pierde las esperanzas, todo el equipo pierde su confianza.

Tal vez trabajas para una compañía donde siempre has podido confiar en que los que están en el poder son personas de integridad. Si de repente descubrieras que no lo son, sería totalmente desalentador.

Una iglesia se desalienta si su pastor, que siempre ha sido fiel a la Palabra en el pasado, llega a debilitarse en sus convicciones, o demuestra que no rinde cuentas en lo financiero, o se descubre que carece de pureza moral. Eso da inicio a un gran escándalo, pone a unos contra otros e incluso puede destruir a una congregación. A

menudo, después de eso viene la desilusión, especialmente entre los nuevos creyentes.

Era justo en esa condición de desencanto que se hallaban los discípulos en el huerto de Getsemaní. Durante tres años y medio, habían confiado en que Jesús se encargaría de todo. Si quedaban atrapados en una tormenta en el mar de Galilea, Él la calmaría. Si había una enfermedad, Él podía sanarla. Si había una anomalía física, Él podía cambiarla. Si se manifestaban unos demonios, Él podía enfrentarlos y hacer que desistieran. Si había críticos, Él podía pararse firme ante ellos y dejarlos en silencio.

Cuando las personas nos decepcionan o parecen carecer de fortaleza, en última instancia, nuestra única esperanza está en nuestro Padre celestial.

De repente, Aquel con quien ellos contaban, y de quien dependían, estaba más allá en la oscuridad, derramando Su corazón, abrumado por una angustia atormentadora. ¿Puedes imaginar cómo deben haberse sentido? Parecía que Jesús se desmoronaba, y ellos no pudieron con eso. Tal vez esa fue en parte la razón por la que se quedaron dormidos, además de lo avanzado de la hora. Ellos no supieron qué hacer cuando oyeron a su Maestro luchar en la oración.

Jesús regresó adonde estaban y preguntó: «¿No pudiste velar conmigo ni siquiera una hora? Velen y oren para que no cedan ante la tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero el cuerpo es débil» ([Mc 14:37-38](#)).

Haríamos bien en considerar Sus palabras: «Velen y oren». La tentación nos rodea por todos lados. La tentación está dentro de nosotros. Cuando las personas nos decepcionan o parecen carecer de fortaleza, en última instancia, nuestra única esperanza está en nuestro Padre celestial. Sin embargo, Él nos necesita despiertos y atentos, no sucumbiendo al sueño de la complacencia. El mundo es un lugar peligroso. Nuestros espíritus pueden estar dispuestos, pero nuestros cuerpos son débiles.

[Volver al texto bíblico.](#)

Dolor y pérdida

MARCOS 16:1-8

LO ÚLTIMO QUE TENÍA EN MENTE MARÍA MAGDALENA era una celebración. Sus ojos estaban hinchados por las lágrimas. Probablemente había llorado hasta dormirse en las últimas dos noches. Piensa en lo que ella había visto. Había visto en su Maestro el resultado de los azotes por soldados despiadados. Lo había visto mientras arrastraba esa viga de la cruz por la Vía Dolorosa, durante lo que tuvo que haberle parecido una eternidad. Parada entre las sombras, había visto con la boca abierta cómo largos clavos eran insertados en las manos y los pies de su Señor. Debe haber cerrado sus ojos cuando Él comenzó a gritar: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» ([Mc 15:34](#)). Y luego, Él dio Su último suspiro. Como si eso no hubiera sido suficiente, ella permaneció allí, observando mientras dos amigos llegaron y descolgaron a Jesús de la madera, lo envolvieron en una sábana grande de lino y se lo llevaron a un lugar donde pudieran prepararlo para el entierro. Eso fue suficiente. Fue más que suficiente.

Lo último que tenía en mente era una celebración; sin embargo, había algunos que sí estaban celebrando. Los funcionarios judíos, por ejemplo. Los soldados romanos probablemente estaban disfrutando porque habían cumplido con su deber. Satanás y sus demonios se regocijaban. Puedes estar seguro de eso.

Pero María y las otras mujeres fieles, desconsoladas, no tenían nada que celebrar. Estas mujeres podían responder las preguntas de una vieja y conocida canción espiritual: «¿Estabas allí?»:

«¿Estaban allí cuando crucificaron a mi Señor?».

«Sí, estuvimos allí».

«Estaban allí cuando lo clavaron en la cruz?».

«Sí, sí. Estuvimos allí. Lo vimos. Escuchamos los golpes secos cuando martillaban esos clavos en esa cruz».

«¿Estaban allí cuando lo acostaron en la tumba?».

«Oh, sí, estuvimos allí. Nuestro dolor era palpable. Para nosotras era el final. Nunca más oiríamos Sus palabras de consuelo. Nunca más sentiríamos Su sombra cruzar por nuestros rostros. Todo se había acabado. Nuestros sueños se habían desvanecido. Nuestra esperanza fue hecha pedazos. Todo se había acabado».

Estas mujeres eran personas reales con sentimientos reales, con dolor, risas, lágrimas, recuerdos y angustias. Las personas que aparecen en las Escrituras conocieron el aguijón de la muerte. Lo sintieron. Por lo que, cuando llegamos a una sección como esta, tenemos que entender que estas mujeres habían llegado al punto más bajo de su experiencia. Habían viajado el largo tramo desde Galilea. Habían seguido a Jesús con fidelidad. Habían permanecido a Su lado. Lo habían ministrado. Lo habían servido y habían provisto para Sus necesidades. Le habían preparado Sus comidas. Sin duda habían remendado Sus prendas de vestir y las de los discípulos. Habían estado allí para animarlos y para dar de sus ingresos para que Jesús y Su grupo de discípulos pudieran seguir adelante. Habían estado allí para orar. Lo habían tocado. Lo habían abrazado. Lo habían amado.

Estas mujeres habían llegado al punto más bajo de su experiencia.

Ahora, Él se había ido. ¡Ido!

Sin embargo, ellas todavía no conocían el fin de la historia, y aunque lo habían escuchado antes de la boca de Jesús, no lo habían entendido.

Es decir, hasta ese día glorioso en que Él reapareció. No se había ido. Solamente se había ido de la tumba. Él vive para siempre.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Lucas

El regalo que necesitamos

Tentaciones tentadoras

Hacia las aguas profundas

Sígueme

Dinero, dinero, dinero

Poder en la Palabra

Permanecer fuertes y fieles

Cristo es el centro

El regalo que necesitamos

LUCAS 2

EL ESPÍRITU NAVIDEÑO me intriga. Estoy convencido de que este espíritu magnético, que viene sobre nosotros y nos une durante esta temporada anual, es literalmente el Espíritu de Dios que obra para que nos maravillemos nuevamente ante la paradoja más asombrosa que jamás haya impactado esta tierra: que Dios llegara a ser humano. En la maravilla de todo eso, en que creyentes y no creyentes por igual son cautivados por la extraordinaria atracción del grato ambiente de la Navidad, Dios obra por medio de esta conocida historia.

Cuando Jesús vino, nacido en un pesebre en el pueblo desconocido de Belén, Su pueblo no quería que su Mesías se viera *así*. Ellos querían un guerrero con una gran espada que pudiera derrocar al poderoso gobierno romano. Querían a alguien que trajera rescate y revolución. Querían un líder político que estableciera un reino y los hiciera miembros fundadores. Ellos esperaban *ese* regalo. Querían un líder que se deshiciera de los soldados romanos.

Sin embargo, Dios sabía lo que ellos realmente necesitaban. Les envió un líder que les libraría del pecado. Pero cuando quieres a una persona que derroque al gobierno, un pequeño bebé nacido en Belén no parece un gran regalo en absoluto. Jesús no llegó en un caballo blanco, agitando una gran espada. Nunca habló de derrocar al gobierno. No tenía un plan político. No vino a ser servido, sino a servir. No usó una corona, excepto una corona de espinas.

La Navidad se trata del amor de Dios por el mundo. Se trata del regalo de Dios para nosotros.

No obstante, en la Navidad, ¡cómo le agradecemos a Dios «por

este don que es tan maravilloso que no puede describirse con palabras»! ([2 Co 9:15](#)). Jesucristo es el Dios-hombre. Él es nuestro Sumo Sacerdote, que intercede por nosotros cuando vamos al Padre con nuestras oraciones de confesión, alabanza, intercesión y petición. Pues Él vino a tocar las vidas de todo el mundo.

Tal vez nunca uniste los puntos hasta hoy. Tal vez para ti la Navidad se ha tratado de un árbol, de un anciano con una barba blanca, de un montón de regalos (algunos de los cuales ni siquiera quieres), y de muchas tradiciones irrelevantes que en realidad nunca han tenido sentido para ti. Entiende esto hoy: la Navidad se trata del amor de Dios por el mundo. Se trata del regalo de Dios para nosotros.

Con solo recibir este regalo, un regalo que ni siquiera te dabas cuenta de que necesitabas, tu vida entera puede ser transformada. Si nunca le has dedicado tu vida a Cristo de manera personal, ¿qué estás esperando? Este es tu momento. No importa la edad que tengas. No importa cuán vergonzoso sea tu pasado. A Jesús no le importa cuáles sean tus antecedentes. No le importa si has formado parte de la iglesia toda tu vida. No marca ninguna diferencia si sabes muchas cosas religiosas o si puedes citar versículos de la Biblia. Si nunca has creído en Jesús, no vas a ir al cielo. Jesús es el Camino. Es la Verdad. Es la Vida. Sin el Camino, no hay cómo llegar. Sin la Verdad, no hay conocimiento. Sin la Vida no se puede vivir. Vamos, ¡únete a la familia! Dios te ha dado un regalo que necesitas. Hoy puedes recibirlo.

[Volver al texto bíblico.](#)

Tentaciones tentadoras

LUCAS 4:1-13

QUIERO QUE RECUERDES la última vez que fuiste tentado y cediste, la última batalla oscura que perdiste. Yo sé que no es agradable, pero creo que te ayudará identificar los cuatro ingredientes que siempre son parte de cualquier tentación.

Primero, hay una *carnada*. ¿Recuerdas cuándo apareció? Puede haber llegado en una variedad de formas, pero fue algo que te provocó tentación.

Segundo, la carnada tiene un *anzuelo*. El anzuelo es el encanto, lo atractivo del pecado. En cada tentación siempre hay una sensación de encanto que te engancha. No es distinto a un imán que atrae el metal hacia sí.

Tercero, esto causa una *batalla*. Ese es el tercer ingrediente de cada tentación. La carnada aparece, el anzuelo muestra su encanto y tú batallas entre lo correcto y lo incorrecto, entre el placer y las consecuencias que todavía no llegan, algunas de las cuales son devastadoras.

Cuarto, hay una *respuesta*. En el caso al que nos estamos refiriendo, como lo he sugerido, tú o yo dijimos que sí. Aunque sabíamos que no debíamos hacerlo. Lo entendimos en cuestión de segundos, tal vez aun mientras estábamos en el proceso de salir del hoyo de nuestra respuesta. Nos preguntamos cómo pudimos haber sucumbido a la tentación.

Ahora entendemos que hemos experimentado la realidad de Satanás. Las personas se preguntan si él es real. Lo es. Pedro dice que él «anda al acecho como un

*Jesús enfrentó
decisiones, así como tú
y como yo, pero Él
tomó la decisión*

león rugiente, buscando a quién devorar»

correcta y no pecó.

([1 P 5:8](#)). En las Escrituras también se le llama dragón, serpiente y diablo ([Ap 20:2](#)), así como el que se disfraza de ángel de luz ([2 Co 11:14](#)). Piensa en él como la criatura más bella que Dios haya creado, y estarás muy cerca de la verdad (véase [Ez 28:12-17](#)). Él es increíblemente encantador. Además, conoce tus fracasos aún mejor de lo que tú puedes conocerlos.

Satanás ciertamente es real, pero a veces las personas se preguntan si las tentaciones que Jesús experimentó también fueron reales. Después de todo, Él es el Hijo de Dios. Es Dios hecho carne. No obstante, recuerda: Él también es verdaderamente humano. Sus ojos son como los tuyos. Sus sentimientos son profundos como los tuyos. Si pincharas Su piel con una aguja, Él sangraría y le dolería. Cuando los soldados martillaron clavos en Sus manos, fue insoportable. Cuando lo golpearon con un látigo, le arrancaron la piel de Su espalda. Cuando lo golpearon en el rostro, le provocaron un moretón. En Su humanidad, Él es como tú y como yo en todo aspecto, con una sola excepción: Él nunca pecó.

De este modo, cuando leemos en [Hebreos 4:15](#) que Jesús enfrentó todas las mismas pruebas que nosotros, no quiere decir que Él batalló con la lujuria y casi cayó en ella. Significa que Él llevó todo el peso del ataque del enemigo y lo soportó. La carnada fue lanzada. El encanto estaba allí. Él tenía emociones humanas. Enfrentó decisiones, así como tú y como yo, pero Él tomó la decisión correcta y no pecó.

Las Escrituras nos prometen: «Dios es fiel; no permitirá que la tentación sea mayor de lo que puedan soportar. Cuando sean tentados, él les mostrará una salida, para que puedan resistir» ([1 Co 10:13](#)). Busca ese sendero de escape, esa forma de resistir. Está allí. Solo necesitas ojos para verlo. Satanás tratará de cegarte, pero Jesús te dará la luz que necesitas.

[Volver al texto bíblico.](#)

Hacia las aguas profundas

LUCAS 5:1-11

ESTE PASAJE TIENE MUCHO MÁS QUE DECIR que algo relacionado con la pesca. Para ayudarte a recordar lo que nos muestra, quiero darte seis verbos: Jesús *decide* y *usa*, *saca* y *demuestra*, *oculta* y *revela*.

Primero, Jesús *elige* no ministrar solo. Podría haberlo hecho, pero *elige* no hacerlo. De manera deliberada, Jesús involucra a otros en Su obra. Por ejemplo, Él mismo pudo haberse alejado de la orilla remando la barca, pero no lo hizo. Le pidió a Simón que le diera un empujón. Pudo haber ido a las aguas más profundas a lanzar las redes Él mismo, y haberles dicho: «¡Miren todos los peces que estoy atrapando!». Pero no lo hizo. Él quería que ellos sintieran por sí mismos las redes y los peces.

Segundo, Jesús *usa* lo conocido para hacer lo increíble. Llegó al terreno de los pescadores: el lago y su mundo familiar de barcas y redes. Nada en ese lugar era inusual para ellos. En el ambiente familiar de su mundo, Jesús les enseñó una lección acerca del plan increíble que Él tenía para sus vidas.

Tercero, Jesús nos *saca* de la seguridad de lo que es «visible» para hacernos confiar en Él a través de los riesgos de lo invisible: «Ve a las aguas más profundas» ([Lc 5:4](#)). Tal vez estás a punto de entrar en las aguas profundas. Estás batallando con el riesgo de lo que no se ve, de lo desconocido. Confía en Dios. Si Él te guía, da ese paso. Ni siquiera mires hacia atrás.

Cuarto, Jesús *demuestra* el potencial de lo que Él puede hacer al romper nuestras redes y llenar nuestras barcas. Ninguno de

Tal vez estás a punto de entrar en las aguas profundas. Si Dios te

esos pescadores veteranos había escuchado de alguien que hubiera pescado esa cantidad de peces de una sola vez. Ni siquiera habían soñado que hubiera tantos peces en ese lago. Sin embargo, cuando la mano de Dios está sobre la vida de alguien, Él demuestra Su potencial en momentos que nos dejarán sorprendidos.

guía, da ese paso. Ni siquiera mires hacia atrás.

Quinto, Jesús *oculta* Sus sorpresas hasta que seguimos Su guía. En lo superficial, todo parecía estar funcionando como de costumbre. El agua no tenía un brillo especial. Las barcas no tenían aureolas. Los peces no estaban allí abajo avisando: «¡Aquí estamos!». Solo había barcas sencillas, redes simples y un lago normal; era un día típico. Aun así, escondida debajo de la superficie había una sorpresa extraordinaria. No obstante, el milagro no ocurrió hasta que los pescadores llevaron sus barcas a lo profundo y lanzaron sus redes. Esa es la forma en que Dios obra.

Sexto, Jesús *revela* Sus objetivos a aquellos que están dispuestos a renunciar a su seguridad. Al final, Jesús le dijo a Simón: «¡De ahora en adelante, pescarás personas!» ([Lc 5:10](#)). Por eso es que fuimos al lago en primer lugar: esa es la verdadera misión.

Nosotros preferimos las aguas poco profundas. Nos encanta cuando podemos tocar el fondo y estar en un ambiente familiar. Pero sentimos temor cuando pasamos a lo profundo. Lo profundo es aterrador. Si alguna vez has estado en las aguas profundas del océano, sabes que no es algo con lo que se pueda jugar. Las olas son gigantescas, y las tormentas pueden ser aterradoras. Sin embargo, cuando confías en Dios allí, en las aguas profundas, te esperan sorpresas extraordinarias.

[Volver al texto bíblico.](#)

Sígueme

LUCAS 9:18-27

«SI ALGUNO DE USTEDES QUIERE SER MI SEGUIDOR —dice Jesús en [Lucas 9:23](#)—, tiene que abandonar su propia manera de vivir, tomar su cruz cada día y seguirme». Si en realidad queremos seguir a Jesucristo, tenemos que obedecer los tres mandamientos de este versículo.

Número uno: *Tenemos que abandonar nuestra propia manera de vivir.* En otras versiones dice que debemos «negarnos a nosotros mismos». Algunos han interpretado esto de forma errónea, como que debemos negarnos ciertos placeres o preferencias en la vida. Para algunas personas, esto parece significar que nunca debemos poseer automóviles nuevos o ganar mucho dinero. Piensan que cada creyente debería verse humilde y cultivar una personalidad débil y tímida. Sin embargo, esa es una interpretación equivocada. Puedes lucir humilde y tímido todo el tiempo y, aun así, no abandonar tu propia manera de vivir como Jesús quiere que lo hagas.

Renunciar a mi forma de hacer las cosas significa decirle no a lo que yo quiero, para decirle sí a lo que *Él* quiere. Jesucristo tiene el derecho de gobernar sobre mí, por lo que cuando *Él* aplica Su gobierno y me guía hacia cierta dirección, no me resisto ni batallo. Voy, hago, obedezco. Digo no a lo que yo quiero porque *Él* está a cargo. *Él* gobierna mi vida. Lo obedezco. Reconozco que *Él* tiene el derecho de gobernar sobre mí. No es tan solo Salvador, sino también Señor... y como Señor, *Él* está a cargo.

Número dos: *Tenemos que tomar nuestra cruz cada día.* Los que debemos abandonar nuestra propia manera de vivir

Puedes lucir humilde y tímido todo el tiempo y, aun así, no abandonar

ahora debemos tomar una cruz cada día.

tu propia manera de vivir.

Estas palabras tenían más significado durante los días en que las crucifixiones eran más comunes que lo que significan en nuestros días. En ese entonces, un criminal condenado era obligado a cargar la viga horizontal de una cruz, un trozo de madera que más adelante sería unido a una viga vertical, y a llevarla al lugar de ejecución. Los criminales salían del lugar donde habían sido condenados, se les daba un trozo de madera para llevar sobre sus hombros, y debían arrastrarlo o cargarlo, si podían, todo el camino hasta el lugar de la ejecución. Cuando veías que alguien cargaba una viga transversal, sabías que era un viaje sin retorno. Sabías que el tiempo de esa persona estaba por terminar. Él o ella moriría en una ejecución pública. ¡Qué gráfica fue esta ilustración verbal de Jesús para personas que estaban familiarizadas con tal escena!

Pero hay más todavía. «Tomar tu cruz cada día» significa morir a tus propios planes, sueños y deseos, morir a las demandas y los deseos apremiantes de tus propios anhelos físicos, y dar muerte a todos tus propósitos egoístas para la vida, para que Cristo tenga la preeminencia. Significa ponerlo a Él a cargo de tu vida.

Número tres: *Tenemos que seguirlo a Él*. Que las personas que se han negado a sí mismas y que toman su cruz a diario sean quienes sigan a Jesús. Una vez que te has negado a ti mismo, puedes ir en una de varias direcciones. No obstante, solo una dirección es el camino de la obediencia: seguir adondequiera que Jesús guíe.

[Volver al texto bíblico.](#)

Dinero, dinero, dinero

LUCAS 12:13-21

SI ALGUNA VEZ HAS ESTADO CERCA DE los muy adinerados, probablemente has visto una abundancia de cosas: casas bellas, autos de lujo, los artefactos más modernos. Sin embargo, no tienes garantía de encontrar contentamiento ahí. No, eso no es vida. Dios ofrece esperanza para la vida *verdadera*, no para la «buena vida».

Escucha las palabras de Jesús: «¡Tengan cuidado con toda clase de avaricia! La vida no se mide por cuánto tienen» ([Lc 12:15](#)). Después, Jesús cuenta una parábola acerca de un hombre que tiene tanto dinero que no sabe qué hacer con él. Sigue construyendo graneros nuevos y más grandes y almacenando riqueza para los años venideros. Finalmente, puede sentarse y decir: «¡Come y bebe y diviértete!». Pero espera un momento. De repente, Dios interviene y dice: «¡Necio! Vas a morir esta misma noche. ¿Y quién se quedará con todo aquello por lo que has trabajado?». Jesús termina la parábola con este comentario: «Así es, el que almacena riquezas terrenales pero no es rico en su relación con Dios es un necio» ([Lc 12:19-21](#)).

Había una vez un pintor que se conmovió tanto con este texto que sacó un lienzo, una paleta, pintura y un pincel, y comenzó a poner la escena en el lienzo. Pintó a un hombre corpulento sentado detrás de un escritorio con varias bolsas de dinero. Detrás de él había un estante con una bolsa pequeña, como para algo muy especial. A través de la ventana de la casa de ese hombre podías ver una cosecha abundante soplando en la brisa de la tarde, con un cálido sol que brillaba intensamente sobre esta.

Luego, el pintor le dio vuelta al lienzo, y pintó otra escena en la parte de atrás. Era

*Por fe en la muerte y
resurrección de Cristo,*

una pintura del mismo hombre, el mismo escritorio, las mismas bolsas de dinero, la misma pequeña bolsa de tesoro en el estante, las mismas cosechas y la misma ventana, pero ahora todo estaba cubierto de polvo. El ángel de la muerte tenía su mano sobre el hombro del hombre, y sus labios estaban fruncidos como si dijera: «Necio... necio».

podemos dejar de buscar y comenzar a disfrutar.

Amigo mío, tu dinero es asunto tuyo, pero si eres cristiano, sabes que también es asunto de Dios. Sabes que tu dinero no te llevará al cielo. (Si no lo sabías, ahora lo sabes). Te das cuenta de que buscar dinero solo por tener más es adoptar un estilo de vida estéril e insatisfactorio.

Mira de cerca a aquellos en las Escrituras que siguieron a Jesús, y te darás cuenta de que hubo muchas cosas que Él no les ofreció. No había un fondo de jubilación. Ninguna seguridad de trabajo. Ningún plan de pensión. Ninguna cobertura de seguro de salud, accidente o vida. Ningún bono por firma de contrato. Ninguna garantía por escrito de que ganarían el mundo. No les aseguró nada terrenal sino persecución, malentendidos y tergiversaciones ante los oficiales religiosos de la época. No habría semanas acortadas de trabajo. Ningún premio a la popularidad. Ningún salario lucrativo. Ningún ascenso en el trabajo. Ni una sola vez les prometió grandes casas ni ambientes cómodos, ni un ritmo relajado o jubilación anticipada, ni la capacidad de enviar a sus hijos a escuelas prestigiosas, ni siquiera un lugar seguro para dormir. ¡Nada de eso! Aun así, a pesar de todo eso, ellos lo siguieron. Y Él honró su dedicación dándoles vida abundante.

Los que conocen a Jesucristo conocen la verdadera fuente de paz y contentamiento. Por fe en Su muerte y resurrección, podemos dejar de buscar y comenzar a disfrutar. Podemos dejar de existir solamente y empezar a vivir de verdad.

[Volver al texto bíblico.](#)

Poder en la Palabra

LUCAS 16:19-31

PODEMOS APRENDER VARIAS LECCIONES de esta parábola del hombre rico y el pobre mendigo llamado Lázaro.

Primera, *la Palabra escrita de Dios es la evidencia más importante de la verdad que una persona puede examinar*. Es más importante que cualquier otra cosa: fenómenos naturales, milagros, sueños, visiones, apariciones angelicales o lo que sea. Nada es más convincente que las Escrituras. Uno de los regalos más grandes que puedes darle a un amigo no creyente es una copia de la Palabra escrita de Dios. Ella habla por sí misma. No puedo describir cómo es que ocurre; sin embargo, en mis años de ministerio he escuchado cientos de historias en las que alguien finalmente llega a su límite y abre este libro, y es como agua para su alma sedienta, convenciéndolo de la verdad.

Segunda, *la Palabra escrita de Dios es la información más persuasiva que tenemos para prepararnos para la vida futura*. Recuerda, la vida continúa en la eternidad. Mis padres ya fallecieron. Mis abuelos hace mucho que se fueron. Pero todos ellos todavía están vivos. Creían en la Palabra de Dios, la amaban, la leían, la vivían, y ahora están disfrutando de sus promesas. Ver los milagros, por ejemplo, no es lo suficientemente convincente porque eso no motiva al arrepentimiento del pecado. Se requiere el poder de la Palabra escrita de Dios para penetrar un corazón, por muy duro que este pueda ser, y abrirlo de golpe. ¡He visto eso ocurrir! La Biblia ablanda los corazones. Por eso es que estoy tan comprometido con la exposición de las Escrituras. Nada es más convincente que las palabras de las Escrituras explicadas y aplicadas. Una vez que hemos

hecho eso, nos quitamos del camino, y el Espíritu de Dios hará Su trabajo. Permitir que Dios cambie nuestras vidas por medio de Su Palabra es una experiencia extraordinaria.

Una tercera lección que podemos aprender de esta parábola es que *la persona que ignora la Palabra de Dios en esta vida será rechazada por el Dios de la Palabra en la eternidad*. El hombre rico aprendió esto, aunque demasiado tarde. Por eso es que la Palabra de Dios seguirá siendo el asunto crucial en cada generación. La Palabra estará bajo ataque. La diluirán. La ignorarán. La harán a un lado. Le restarán importancia, se burlarán de ella o la ignorarán por completo. No obstante, la verdad es que —y de esto no puedes escapar— tu día de muerte llegará. Podría ser antes de lo que crees.

No necesitas fenómenos sobrenaturales. No necesitas un milagro cada semana o cada año, ni siquiera una vez en tu vida. No necesitas sueños ni visiones. No necesitas la falsa esperanza de la reencarnación. Lo que necesitas es la esperanza de un hogar eterno con Dios a través de Jesucristo, y tú tienes que tomar la decisión de aceptarlo. Si escuchas a Moisés y los profetas, si permites que la Palabra de Dios te enseñe la verdad, te darás cuenta de que eres pecador y que tu muerte es segura. Cuando te das cuenta de esto, puedes confiar en Cristo. Si lo haces, conocerás el consuelo como nunca antes lo has conocido.

Nada es más convincente que las palabras de las Escrituras explicadas y aplicadas.

[Volver al texto bíblico.](#)

Permanecer fuertes y fieles

LUCAS 19:28-48

MIENTRAS VEO estas tres escenas —la entrada triunfal de Jesús, Su llanto por Jerusalén y Su purificación del templo— son la valentía y la fidelidad de Jesús las que llaman mi atención. Hasta el mismo final de Su vida, encuentro que ambos atributos se demuestran de manera maravillosa en Jesús. Permíteme examinar los dos por medio de una aplicación práctica.

Primero, *la valentía se puede demostrar tanto en el enojo como en la compasión*. Hay ocasiones en las que quedarte quieto y encoger los hombros dejando que las cosas pasen puede ser el acto más cobarde que puedas hacer, en tanto que enojarte puede ser el acto más espiritual. Ahora bien, sé que es arriesgado dar esto como un consejo general, porque es muy fácil usarlo mal y abusar de él. No quiero que hagas eso. No estoy justificando perder los estribos, ni actuar de mal humor y con un enojo fuera de control. De ninguna manera. Esa clase de reacción es destructiva y abusiva.

Mi punto es que hay un lugar en el cristianismo para la hostilidad santificada. A veces, el cristiano debe ponerse de pie y decir: «¡Ya basta! ¡Eso está mal! Estos pasajes de la Escritura lo comprueban. No me quedaré con los brazos cruzados ni permitiré que esto continúe».

Los discípulos aprendieron muchísimo de la reacción de Jesús en el templo. El mal se estaba llevando a cabo y Él rehusó decir: «Está bien. En un par de semanas ya se habrán ido». En Su enojo, Él demostró valentía.

Segundo, *la fidelidad se evidencia en un buen final*. ¡Qué modelo es Jesús para todos nosotros! Hasta el final, ¿qué hace

A veces, tenemos que enojarnos. Cuando eso ocurra, debemos seguir

Él? Lloro por Jerusalén, saca a los hipócritas del templo, enseña al pueblo y se opone a Sus críticos. Es asombroso. Solo le quedan horas de vida. Aun así, hasta el final, es fiel a Su llamado.

Vivir como Jesús vivió no es automático ni fácil. Va en contra de todo lo que hay en nuestra carne. Requiere transformación. Nuestra meta al estudiar la vida de nuestro Salvador es permitir que Él nos transforme para que seamos como Él. Esto incluye tener la valentía de permanecer firmes cuando sabemos que algo está mal y decir: «¡Eso tiene que parar!».

Trata de ponerte en esta escena con Jesús y Sus discípulos cuando se acercan a Jerusalén. Oye los sollozos de Jesús cuando llora por lo que pudo haber sido. Entra caminando al templo con ellos y siente con Él la justa indignación por algo que está mal bíblica y moralmente. ¿Puedes pensar en algo, hoy en tu vida, a lo que le restas importancia, haces oídos sordos o permites que continúe? ¿Haces eso para poder ser popular, aceptado o parte del grupo, aun cuando ellos dicen cosas que sabes en tu corazón que son malas? ¿No es hora para el enojo? Me refiero a la clase de enojo que puede hacerte ser lo suficientemente valiente como para decir: «No. Ya basta. Esta es mi postura. No puedo tener otra».

Descubrirás que cuando expresas enojo de manera apropiada tu alma será purificada y te sentirás bien, porque has hecho lo correcto. Una vez más, te advierto en cuanto a cómo aplicas esto; sin embargo, quiero que recuerdes el modelo que Jesús dio. A veces, tenemos que enojarnos. Cuando eso ocurra, debemos seguir el ejemplo de Jesús siendo fieles a Él y a Sus enseñanzas, hasta el final de nuestras vidas.

[*Volver al texto bíblico.*](#)

Cristo es el centro

LUCAS 24:13-32

«**ENTONCES JESÚS** los guio por los escritos de Moisés y de todos los profetas, explicándoles lo que las Escrituras decían acerca de él mismo» ([Lc 24:27](#)). ¡Qué gran momento debe haber sido cuando Cristo les enseñó las Escrituras a estas dos personas que andaban por el camino a Emaús!

Considera esto: ¿Podía Jesús manejar las Escrituras? ¿Habría hecho un buen trabajo explicándolas? Mira la palabra *explicándoles*. No fue que Él simplemente señaló un versículo o dos que demostraban que Él era el Mesías. Explicó *todas* las Escrituras. En otras palabras, tomó las Escrituras y las interpretó claramente para que estos dos discípulos vieran la verdad. Fue a Génesis, luego a Éxodo, luego a Levítico, a Números y a Deuteronomio. Esos son los libros de Moisés. Él les demostró cómo estos libros retrataban Su propia venida y Su vida, muerte y resurrección antes de los hechos. Luego, llevó a Sus oyentes a los Profetas. Y Él, a través de todos los Profetas, interpretó correctamente la verdad en cuanto a Sí mismo. Sin duda, estos discípulos habían escuchado antes las Escrituras, pero no lo habían percibido en ellas, tal como les pasa a muchos que leen la Biblia hoy en día. Así que, usando la habilidad que Él tenía de comprender e interpretar las Escrituras, Jesús les explicó cómo estas lo señalaban a Él.

Entonces, los dos discípulos le rogaron que no se fuera, diciéndole: «Quédate con nosotros esta noche, ya que se está haciendo tarde» ([Lc 24:29](#)). Por lo que Él entró para estar con ellos, y supuestamente continuó la conversación haciéndoles entender aún más las Escrituras.

Ahí se encontraban, disfrutando una comida juntos, terminándola con un poco de pan y, de repente, sus ojos fueron abiertos. Las escamas se cayeron. Se dieron cuenta: *¡La Persona con quien hemos estado hablando es el Mesías! ¡Es Jesús, el Hijo de Dios!* E inmediatamente, Él desapareció, llevado fuera de su vista.

Por lo que se miraron el uno al otro y dijeron: «¿No ardía nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» ([Lc 24:32](#)).

Imagina su conversación: «¿Te acuerdas cómo manejaba el libro de Levítico? ¿Te acuerdas lo que dijo cuando llegó a Deuteronomio? ¿Te acuerdas cómo explicó Isaías y Jeremías y Lamentaciones y Daniel? ¡Ahora entendemos que todo lo que ha ocurrido recientemente ha sido el cumplimiento de las Escrituras que hemos conocido desde que éramos niños!».

Después de que Jesús les había explicado las Escrituras a Sus discípulos y les había mostrado cómo Moisés y los Profetas habían hablado de Él, «se les abrieron los ojos» ([Lc 24:31](#)). ¿Sabes cuál es la implicación de esa declaración? Si no ves a Cristo en las Escrituras, tus ojos no están abiertos. Él está allí. Él es la llave que, cuando se gira correctamente, libera la verdad y te revela lo que nunca soñaste que fuera posible.

Así sucede con la Biblia. Las personas leen Génesis, batallan para llegar a Éxodo, y para cuando llegan a Levítico, se desesperan y dicen: «No puedo entender nada de esto». Eso se debe a que sus ojos todavía no están abiertos. Todavía no se les ha explicado las Escrituras a la luz de Cristo. Él es el tema de principio a fin. De igual manera, Él debe ser el tema central de principio a fin en nuestras vidas.

Si no ves a Cristo en las Escrituras, tus ojos no están abiertos. Él está allí.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Juan

La Palabra se hizo hombre

La sencilla historia

Dios busca nuestra adoración

«¿Dónde están los que te acusaban?»

Ovejas auténticas

La perspectiva divina y la humana

Lavar los pies sucios

El camino, la verdad, la vida

Únelos, protégelos, santifícalos

La Palabra se hizo hombre

JUAN 1:1-18

EL HIJO DE DIOS, como «Dios verdadero» (para citar el Credo de Nicea), llegó a esta tierra como hombre. Vino a las montañas que Él creó. Enfrentó los ríos con sus corrientes veloces. Atravesó los valles. Contempló el mar. Caminó bajo el cielo, las estrellas, la luna y el sol. Sin embargo, la verdadera tragedia entre todas las tragedias es esta: «Vino al mismo mundo que él había creado, pero el mundo no lo reconoció» ([Jn 1:10](#)). El mundo no reconoció a Aquel que lo había creado. En otras palabras: «Vino a los de su propio pueblo, y hasta ellos lo rechazaron» ([Jn 1:11](#)).

En nuestro mundo, las personas ven la belleza de la creación; sin embargo, rehúsan reconocer al Creador. Imagina que Walt Disney llegara a Disneylandia el día de su inauguración en 1955, pero nadie lo reconociera a él ni tampoco el hecho de que todo lo que hay en el parque de diversiones había sido producto de su imaginación y su creatividad. Imagina que todos dijeran: «Oh, esto simplemente *sucedió*». Semejante ilustración no puede hacerle justicia a este magnífico pasaje de las Escrituras, pero puedes captar la idea.

Todos conocemos la historia de la Navidad: el Creador vino a nuestro planeta como un bebé, pero no hubo lugar en la posada para Aquel que había creado las rocas de las que estaba hecha esa posada. No hubo una cálida bienvenida para Cristo. ¿No es extraordinario que Aquel que es igual, coeterno y coexistente con el Padre y el Espíritu, Aquel que decretó divinamente los acontecimientos que seguirían su curso en esta tierra siguiendo los tiempos perfectos de Su plan insondable, viniera a la tierra y fuera golpeado, que se le escupiera, que le martillaran clavos en Sus manos y Sus pies, que lo colgaran en

una cruz y que lo maldijeran hasta que murió? Incluso después de que Él resucitó de entre los muertos, todavía lo niegan, lo rechazan y lo desechan unos veinte siglos más tarde. Todavía no hay lugar para el Salvador.

¿Y qué de ti? ¿Entiendes el significado de que Dios, quien lo creó todo, se redujera hasta adquirir piel, se sujetara a la misma gravedad que Él puso en vigor y viviera sujeto a las limitaciones de tiempo y espacio, todo para beneficio tuyo?

Desde un pasado infinito hasta un futuro infinito, Jesucristo sigue siendo en Su naturaleza y Sus atributos *Dios*

verdadero. Sin embargo, para que los seres humanos puedan ver cómo es Dios en forma tangible, Cristo se convirtió en un ser humano para toda la eternidad futura. Esta introducción del Evangelio de Juan concluye con esto: «Nadie ha visto jamás a Dios; pero el Único, que es Dios, está íntimamente ligado al Padre. Él nos ha revelado a Dios» ([Jn 1:18](#)).

El mundo no reconoció a Aquel que lo creó.

¿Te preguntas cómo es el Padre? Haz un estudio de Cristo. ¿Te preguntas cómo podría Dios ser un Dios de gracia, que es al mismo tiempo gentil y también lleno de justicia y pureza? Mira a Cristo. Él comparte la naturaleza divina del Padre, y la explica y la modela en términos perfectos para que podamos captar la persona del Padre.

El mundo no reconoció a Aquel que lo creó. ¿Lo reconocemos nosotros?

[Volver al texto bíblico.](#)

La sencilla historia

JUAN 3:1-16

ESTE DIÁLOGO entre Jesús y un fariseo llamado Nicodemo es muy revelador. El fariseo estaba preocupado por el mensaje que traía este maestro radical, Jesús. El Señor dejó fuera todos los preámbulos innecesarios y fue directo al grano. Le dijo a Nicodemo: «Te digo la verdad, a menos que nazcas de nuevo, no puedes ver el reino de Dios». Nicodemo exclamó con preocupación y confusión: «¿Qué quieres decir?» ([Jn 3:3-4](#)). Él se preguntaba cómo sería posible que él naciera de nuevo literalmente. Jesús le respondió que Su declaración era espiritual, no física. Además, no era algo que uno pudiera analizar para entender. Nacer de nuevo es un misterio, el resultado del trabajo de Dios en la vida interna de una persona.

Para explicar lo que quería decir, Jesús recurrió al conocimiento que tenía Nicodemo de la Ley y la historia de Israel. Nadie habría estudiado la ley de Moisés más que un fariseo. Nicodemo la conocía íntimamente, por lo que inmediatamente se identificó con lo que Jesús dijo. Jesús se refirió a la historia en [Números 21:4-9](#), donde las quejas constantes de los israelitas en el desierto habían llevado a Dios hasta el límite de Su paciencia. El Señor determinó que era hora de disciplinarlos, por lo que les envió serpientes venenosas. Las serpientes los mordieron, el veneno mató a muchos y el pueblo finalmente lo comprendió. «¡Hemos pecado!», gritaron. Por lo que Moisés oró y Dios dijo: «Haz la figura de una serpiente venenosa y ácala a un poste. Todos los que sean mordidos vivirán tan solo con mirar la serpiente». Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso en un poste. Cualquiera que fuera mordido por una serpiente podía mirarla y ser sanado. Era una mirada de fe a la provisión de Dios.

Luego Jesús le explicó esta analogía a Nicodemo: «Y, así como Moisés levantó la serpiente de bronce en un poste en el desierto, así deberá ser levantado el Hijo del Hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna» ([Jn 3:14-15](#)). ¿Ves la analogía? ¡Es la Cruz, por supuesto! La serpiente de bronce era un símbolo de la Cruz, donde Jesús iba a ser levantado y donde Él pagaría para siempre el castigo total por el pecado del mundo. Jesús estaba diciendo que cuando Él fuera levantado, todos los que creyeran en Él tendrían vida eterna. Esto, también, era una mirada de fe a la provisión de Dios.

Creo que, a estas alturas, Nicodemo probablemente estaba de pie, con la mirada fija y los pensamientos agitados. No creo que ya hubiera nacido de nuevo. Sin embargo, para cuando ocurre [Juan 7:50-51](#), habrá comenzado a salir de las sombras y hará una declaración en defensa de Jesús ante sus colegas en el sanedrín. Luego, en el tiempo de la crucifixión, Nicodemo y José de Arimatea, juntos, envolverán el cuerpo de Jesús y lo prepararán para el entierro ([Jn 19:38-42](#)). En alguna parte entre aquí y allá, Nicodemo llegará a creer en Cristo.

¿Todavía estás tratando de entender lo que significa nacer de nuevo? No te compliques. No es necesario agregar algo a la historia. Solo se requiere una mirada de fe. ¿Por qué no miras a Jesús y averiguas si Él es quien dice ser? Si lo haces, no lo lamentarás.

Jesús estaba diciendo que cuando Él fuera levantado, todos los que creyeran en Él tendrían vida eterna.

[Volver al texto bíblico.](#)

Dios busca nuestra adoración

JUAN 4:1-26

JESÚS, UN HOMBRE JUDÍO, se sienta junto a un pozo en Samaria en el cálido sol del mediodía y comienza a hablar con una mujer samaritana. Puede ser que esto no nos parezca gran cosa; sin embargo, en esa cultura y en esa época era totalmente escandaloso. ¿Por qué? Primero, es inusual que un hombre judío estuviera *en* Samaria; los judíos evitaban esa área porque históricamente los samaritanos eran considerados «mestizos» y no judíos puros. Si los judíos tenían que ir de Judea a Galilea, ellos acostumbraban a dar un rodeo para evitar todo el territorio samaritano. Segundo, era inusual que un hombre le hablara a una mujer desconocida.

Aun así, cuando Jesús está sentado al lado de ese pozo y una mujer llega con su jarra, Él le pide agua para beber. A ella le sorprende que Él le hable, y luego Jesús le lanza una frase que provocará su curiosidad: «Si tan solo supieras el regalo que Dios tiene para ti y con quién estás hablando, tú me pedirías a mí, y yo te daría agua viva» ([Jn 4:10](#)). Las palabras tienen el efecto deseado, y Jesús y la mujer comienzan una conversación sobre asuntos espirituales. Cuando Jesús le dice que vaya por su esposo, ella responde que no tiene esposo. Jesús no solo sabe esto, sino también ¡que ya ha tenido cinco esposos! De pronto, ella se encuentra descubierta. Ni siquiera conoce a este hombre y Él le está diciendo los detalles privados de su vida. La culpa se apodera de ella. Se siente incómoda y avergonzada.

Intranquila, la mujer samaritana decide cambiar de tema. Pregunta por qué dicen los judíos que Jerusalén es el único lugar para adorar a Dios, en tanto que los samaritanos afirman que el lugar correcto en realidad es el monte Gerizim, que estaba justo detrás de

ellos. Jesús le aclara que la adoración ya no está relacionada con un lugar específico, sea Jerusalén, cierta montaña u otra ubicación. Mira Sus palabras en [Juan 4:21](#): «Créeme, querida mujer, que se acerca el tiempo en que no tendrá importancia si se adora al Padre en este monte o en Jerusalén». Y va más allá. Tiene la audacia de decirle que ella no está relacionada con el Dios vivo: «Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad». ([Jn 4:23](#)). Él aclara que la adoración no es un tanteo místico en la oscuridad, con la esperanza de llegar a alguna deidad que podría estar escuchando, o no. Es una conexión clara, definida y consciente con el Dios vivo. De hecho, Él declara: «El Padre busca personas que lo adoren de esa manera. Pues Dios es Espíritu, por eso todos los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad» ([Jn 4:23-24](#)).

Qué gran pensamiento: *Dios busca nuestra adoración.*

Entonces, eso nos lleva a una pregunta: ¿qué es la adoración? Es atribuirle un valor supremo a Dios, quien es el único digno de ello. Cuando adoramos, eso es lo que hacemos.

La adoración dirige toda nuestra atención hacia el Único digno de ella.

El propósito de la iglesia es cultivar adoradores. No es un lugar para hacer contactos para los negocios, o para tachar algo de la lista de pendientes de la semana, o para llevar a tus hijos para que *ellos* obtengan algo de ello. No, es un lugar para aprender de nuestro Dios, para que nuestra adoración y nuestra comprensión de Él lleguen a ser más profundas y más significativas. Es un lugar en el que le damos nuestra alabanza y gratitud.

¿Por qué es tan importante la adoración? Porque dirige toda nuestra atención hacia el Único digno de recibirla.

[Volver al texto bíblico.](#)

«¿Dónde están los que te acusaban?»

JUAN 8:1-11

LOS LÍDERES RELIGIOSOS pensaban que habían diseñado la trampa perfecta. Confrontaron a Jesús en público con un dilema del que estaban seguros de que Él no podría salvarse. Presentaron a una mujer que habían sorprendido en el acto mismo de adulterio. Entonces le preguntaron qué se debía hacer con ella.

Jesús, parado en silencio y estudiando toda la escena, no pasó por alto ningún indicio. ¿Cómo podía haberse llevado a cabo esto sin una trampa de por medio? ¿Cómo la habrían sorprendido «en el acto de adulterio» ([Jn 8:3-4](#))? ¿Dónde estaba su compañero en este acto? ¿No había cometido adulterio él también?

Habían acorralado a Jesús, pensaban ellos, dejándole solo dos respuestas posibles, creyendo que con cualquiera de ellas saldría perdiendo. Primera, si Él declaraba: «Sí, apedréenla», entonces ellos podrían decir que era un hipócrita, porque Él enseñaba a Sus seguidores a buscar la compasión, el perdón, el amor y la gracia. Además, podrían entregarlo a los funcionarios romanos, porque solo el gobierno romano podía hacer juicios finales en asuntos de pena capital.

La segunda posibilidad era que Él podía decir: «No, déjenla ir». Entonces ellos lo acusarían de violar la ley de Moisés y condonar el adulterio.

Antes de que leamos la respuesta de Jesús, observemos Sus acciones. [Juan 8:6](#) nos dice que Jesús «se inclinó y escribió con el dedo en el polvo».

Esta es la única vez en todas las Escrituras en la que se nos dice que Jesús escribió algo. ¿Será posible que, en ese momento, sin decir una sola palabra, Él simplemente se detuvo y comenzó a escribir, en letras suficientemente grandes como para que los líderes religiosos pudieran leerlas, los pecados de los que ellos mismos eran culpables? ¿Quién sabe?

Sin decir ni una palabra, Él escribió. Luego se puso de pie. El silencio se rompió cuando vio los rostros santurriones de los líderes religiosos y dijo: «¡Muy bien, pero el que nunca haya pecado que tire la primera piedra!» ([Jn 8:7](#)). Entonces volvió a inclinarse y escribió un poco más en el polvo.

Imagina la tensión mientras los líderes religiosos se miraban unos a otros. Se dieron cuenta de que si alguno de ellos recogía una piedra, y así se declaraba sin pecado, ¡los otros tendrían algo que decir al respecto! Así que, «al oír eso, los acusadores se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los de más edad» ([Jn 8:9](#)). Supongo que los mayores se fueron primero porque sus listas de pecados eran más largas que las de los más jóvenes, y tal vez porque su madurez los ayudó a ver esos pecados con más claridad. Mientras estaban allí de pie, dando un repaso a sus vidas, dejaron caer sus piedras y se fueron.

Jesús, habiendo despedido a los acusadores, entonces se volteó hacia la mujer. «¿Dónde están los que te acusaban?», preguntó. «¿Ni uno de ellos te condenó?» ([Jn 8:10](#)).

Las únicas palabras que se registran de esta mujer se ubican en el versículo siguiente, donde ella simplemente dice: «Ni uno, Señor».

A esas palabras le sigue Su maravillosa respuesta: «Yo tampoco. [...] Vete y no peques más» ([Jn 8:11](#)).

La única persona en la tierra calificada para condenar a la mujer en su vergüenza no lo hizo. Y yo creo que por primera vez en su vida, ella dejó de condenarse a sí misma.

La única persona en la tierra calificada para condenar a la mujer en su vergüenza no lo hizo.

Eso es lo que Jesús hace por nosotros. Él no viene a condenar; Él viene a salvar. Cuando experimentamos Su salvación, nuestra gratitud nos hace querer irnos y no pecar más.

[*Volver al texto bíblico.*](#)

Ovejas auténticas

JUAN 10:27-30

EL BUEN PASTOR llama Sus «ovejas» a las personas que tiene bajo Su cuidado. Ser una de Sus ovejas no es un derecho que tú merezcas, ni una recompensa que puedas ganar. Es un regalo que aceptas. Jesús extiende Su ofrecimiento: «Sé Mi oveja. Sígueme».

Algunas personas piensan que le pertenecen a Jesús, pero en realidad no lo siguen. En otras palabras, no son ovejas. En este pasaje, podemos identificar cuatro características que tienen las ovejas auténticas. Mira si se aplican a ti.

En primer lugar, *las ovejas son sensibles*. «Mis ovejas escuchan mi voz» ([Jn 10:27](#)). Esta no es una manera mística de oír. Más bien, es una comprensión interna profunda que se basa en escuchar la Palabra de Dios, en permanecer sensible a Su Espíritu y en percibir la obra de Dios en tu vida. Si eres una de las ovejas de Jesús, puedes decir: «Dios me dijo esto en Su Palabra», o «Dios me mostró que», y decirlo en serio, porque sabes que es cierto. Las ovejas son sensibles a la voz de su pastor. Si no eres sensible a la voz del Buen Pastor, probablemente no eres una de Sus ovejas.

Segundo, *las ovejas son obedientes*. «Ellas me siguen» ([Jn 10:27](#)). Las ovejas escuchan la voz de su pastor, y luego lo siguen y lo obedecen. Si no te interesa escuchar la voz de Dios para poder seguir el camino de la obediencia, es muy posible que nunca hayas llegado a ser un miembro de Su rebaño.

Tercero, *las ovejas se sienten confiadas*. Las ovejas conocen la voz de su pastor y, al escucharlo y obedecerlo, tienen la confianza de que permanecerán en el camino seguro. Los miembros del rebaño del Buen Pastor tienen la seguridad de que están en el camino de la vida

eterna y que nunca perecerán ([Jn 10:28](#)). Tienes vida eterna desde el momento en que recibes a Cristo. Eso trae confianza. Tu destino está establecido.

Una vez conduje un servicio fúnebre para una persona que conocía muy poco, ante un grupo de personas que nunca había visto. Pero sí sabía que la persona que estaba enterrando había llegado a conocer a Cristo temprano en su vida y que lo había seguido todos sus días. Por eso tuve la alegría de compartir la confianza del creyente. Ese fue el tenor de todo el mensaje que di en la iglesia. Luego, en el cementerio, presenté el mismo mensaje de confianza: que cuando sabes cómo morir, sabes en realidad cómo vivir. De eso se había tratado toda la vida de aquel hombre. Solo segundos después de haber terminado el mensaje, un hombre se puso a mi lado y dijo: «Yo daría todo lo que poseo para tener esa clase de seguridad; todo». Las ovejas del Buen Pastor tienen esa confianza. Cuando la muerte llega, no hay duda alguna: ausentes del cuerpo, presentes con el Señor.

Desde el momento en que recibes a Jesucristo como tu Pastor, estás seguro.

Cuarto, *las ovejas están seguras*. «Nadie puede quitármelas» ([Jn 10:28](#)). Desde el momento en que recibes a Jesucristo como tu Pastor, estás en las manos del Señor. El Hijo de Dios te sostiene. Estás seguro. Una de las partes más increíbles del mensaje de salvación es la verdad que lo acompaña de que estás seguro.

Si no eres sensible a la voz de Dios, si te falta obediencia, y si no tienes confianza en que si mueres ahora mismo estás destinado a estar con Cristo eternamente, entonces no estás seguro. No puedes decir: «Estoy en las manos del Señor». Si esto te describe, te suplico que aceptes la invitación del Buen Pastor y te conviertas en una de Sus ovejas.

[Volver al texto bíblico.](#)

La perspectiva divina y la humana

JUAN 11:1-44

«SEÑOR, TU QUERIDO AMIGO está muy enfermo» ([Jn 11:3](#)). La condición de Lázaro no mejoraba.

Hubiéramos esperado, como ciertamente los discípulos lo hicieron, que Jesús fuera de inmediato a ver a Su amigo. Sin embargo, no lo hizo. Él y Sus discípulos se quedaron donde estaban dos días más. En poco tiempo, Lázaro murió, y lo único que María y Marta tenían en sus manos era un cadáver. Jesús había demorado de manera deliberada Su visita a Su amigo, y luego les dijo a los sorprendidos discípulos: «Lázaro está muerto» ([Jn 11:14](#)). Los discípulos podrían haberse preguntado: *¿Por qué demoró tanto en socorrer a Sus amigos?*

Debemos aprender temprano en la vida cristiana que el Señor nunca llega tarde, aunque a menudo se demora. Hay una diferencia. Cuando llegas tarde, significa que deberías haber llegado antes a algún lugar. Sin embargo, cuando decides demorarte, significa que de manera deliberada planeas llegar tarde. Cuando parecía que Jesús ignoraba la invitación de las hermanas no era asunto de llegar tarde, como ellas pensaron. A propósito retrasó el tiempo de Su llegada por una razón: sabía que sería para algo mejor.

Ahora, para los hijos de Dios, es útil tener en cuenta que el Señor de los cielos, quien también es nuestro amoroso Padre celestial, no lleva a cabo Su voluntad de acuerdo con nuestros tiempos, aunque a menudo sentimos que Él debería hacerlo. Regularmente encontramos razones para pedirle a Dios que haga lo necesario por nosotros en un

plazo determinado, y que nos responda de la manera en que se lo pedimos. Cuando Él no lo hace, comenzamos a sentir desilusión o amargura. Pensamos: *Dios no me escucha. Dios no responde. A Dios no le importa.* Sin embargo, ninguna de esas declaraciones es cierta. La verdad es que el tiempo de Dios no está de acuerdo con nuestro tiempo. María y Marta tenían que aprender eso. Puede ser una lección difícil.

En cada momento consciente de tu vida, puedes mantener una de dos perspectivas distintas: la humana o la divina.

La perspectiva humana tiene esto que decir si tu hermano llega a estar gravemente enfermo: «Señor, mi hermano está enfermo. Quiero que él viva. Es demasiado joven como para morir. Sé que Tú puedes sanarlo, y creo que Tú debes sanarlo. Así que, por favor, ven ahora y haz que vuelva a ponerse de pie». Esa es la perspectiva humana. Eso es informarle a Dios qué es lo que debiera hacer.

Tener la perspectiva divina es confiar en que Dios sabe lo que está haciendo.

Ahora, aquí está *la perspectiva divina*: «Señor, enfrento una crisis con mi hermano. Puedo confiar en Ti, y quiero confiar en Ti. Quiero dejarlo en Tus manos para que hagas lo mejor por mi hermano. Es mi deseo que él viva y que continuemos disfrutando juntos una relación en la tierra. Aun así, me someto a ti. Me resigno a Tu plan. Con gran deleite espero Tu respuesta». Tener la perspectiva divina es confiar en que Dios sabe lo que está haciendo. Es la mejor de las dos, pero es mucho más difícil.

Una cosa es sentarse en un lugar bonito y cómodo, y decirnos a nosotros mismos: «¡De acuerdo! Así es como voy a hacerle frente la próxima vez que venga una crisis». (¡Sería maravilloso que pudieras hacerlo!). Sin embargo, aunque sea muy difícil, la meta real de la madurez es ser capaz de hacerle frente a las cosas desde la perspectiva divina cuando te encuentras en medio de la dificultad. Puedes hacerlo, pero se requiere una cantidad increíble de fe.

Significa tener la certeza absoluta de que, con Dios, no hay accidentes y que Él *nunca* llega tarde.

[Volver al texto bíblico.](#)

Lavar los pies sucios

JUAN 13:1-20

EN LOS DÍAS DE JESÚS, los caminos y los callejones estaban cubiertos de polvo. Durante la estación seca, la capa de polvo se ponía cada vez más gruesa. Cuando comenzaba la estación lluviosa, los callejones y los caminos se convertían en lodazales. Así que, los pies con sandalias siempre estaban sucios. Siendo así, era costumbre de la época que el anfitrión que invitaba amigos a cenar pusiera a un sirviente en la puerta con agua y una toalla. A medida que los visitantes llegaban, se detenían, se quitaban las sandalias y permitían que el sirviente les lavara los pies con agua fresca. Les quitaba el polvo y el lodo, y los invitados entraban a la casa con los pies limpios. Si la familia anfitriona no tenía sirvientes, entonces un miembro de la familia hacía el trabajo. Nadie entraba a una casa con los pies sucios.

La noche que se describe en [Juan 13](#), Jesús y Sus discípulos estaban reclinados alrededor de una mesa baja. Era distinto a lo que vemos en las pinturas sobre la Última Cena. ¡No estaban sentados todos en un mismo lado de una mesa larga, posando para un artista! No, estaban reclinados sobre un codo, con sus pies estirados lejos de la mesa.

El Evangelio de Lucas nos dice que justo después de que Jesús bendijo el pan y la copa, una representación de Su cuerpo y Su sangre, los discípulos, increíblemente, «comenzaron a discutir quién sería el más importante entre ellos» ([Lc 22:24](#)). ¿En serio? ¿Justo en ese momento? Sin embargo, si lo piensas, tiene sentido. Si Jesús estaba por inaugurar Su reino, ellos querían saber dónde estaría cada uno en la jerarquía.

Mientras discutían, escucharon cómo un recipiente se llenaba de agua, y luego vieron al Único que merecía el trono atándose una toalla a Su cintura. Era el festival de la Pascua, y Jesús era el invitado más importante en la mesa. Aun así, fue Él que «se levantó de la mesa, se quitó el manto, se ató una toalla a la cintura y echó agua en un recipiente. Luego comenzó a lavarles los pies a los discípulos» ([Jn 13:4-5](#)). Pronto llegó a Pedro, quien preguntó: «Señor, ¿tú me vas a lavar los pies a mí?» ([Jn 13:6](#)). Lo imagino encogiéndome sus pies debajo de su túnica. No pensé que fuera apropiado que Jesús hiciera semejante cosa. Pedro todavía no había aprendido que la humildad incluye la rara habilidad de recibir sin avergonzarse.

Después de que todos los pies habían sido lavados, después de que se había puesto a un lado el recipiente y que se había doblado la toalla, Jesús se volvió a reclinar en Su lugar de la mesa. Miró a Sus discípulos y preguntó: «¿Entienden lo que acabo de hacer?». Fue una pregunta retórica, diseñada para hacerlos pensar. Él continuó: «Ustedes me llaman “Maestro” y “Señor” y tienen razón, porque es lo que soy. Y, dado que yo, su Señor y Maestro, les he lavado los pies...».

El hecho de que Jesús les lavara los pies fue un ejemplo a seguir para ellos, y para nosotros.

«Dado que yo [...] les he lavado los pies...». Tal vez Jesús hasta hizo una pausa para provocar un efecto.

«Ustedes deben lavarse los pies unos a otros» ([Jn 13:12-14](#)). ¿Qué significa eso? El hecho de que Jesús les lavara los pies fue un ejemplo a seguir para ellos, y para nosotros. ¿Quieres ser importante en el reino del cielo? ¿Quieres honrar a Dios? Entonces prepárate para ser un sirviente.

[Volver al texto bíblico.](#)

El camino, la verdad, la vida

JUAN 14:1-6

EL DISCURSO DEL APOSENTO ALTO, que se encuentra en [Juan 13](#) a 16, está lleno de dichos gloriosos que Jesús les dijo a Sus discípulos durante las últimas horas que pasó con ellos. Estas son Sus «últimas palabras». Son las cosas que Él quería que ellos supieran y recordaran. En el discurso encontramos estas maravillosas palabras: «Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie puede ir al Padre si no es por medio de mí» ([Jn 14:6](#)).

En la primera de estas declaraciones, «*Yo soy el camino*», Jesús estaba diciendo: «Yo soy la vía. Soy el sendero que te aleja de todos tus pecados y te lleva al Padre y a las glorias del cielo». El filósofo judío Filón llamó a la filosofía «el camino real». Confucio llamó a su enseñanza el *Tao*, que también significa «el Camino». Jesús, en cambio, dijo: «Yo soy el camino». Sus enseñanzas no son el camino; Él es el Camino. El Camino es una Persona.

Más adelante, Sus seguidores llegarían a ser conocidos como los «seguidores del Camino». En el libro de Hechos, hay dos referencias a este título, que la gente había derivado de las palabras de Jesús. Antes de su conversión, Saulo perseguía a los cristianos, por lo que «pidió cartas dirigidas a las sinagogas de Damasco para solicitarles su cooperación en el arresto de los seguidores del Camino que se encontraran ahí. Su intención era llevarlos —a hombres y mujeres por igual— de regreso a Jerusalén encadenados» ([Hch 9:2](#)). Más adelante, al estar Pablo ministrando en Éfeso, su enseñanza causó un alboroto, y «se generó un grave problema en Éfeso con respecto al Camino» ([Hch 19:23](#)).

Imagina que tienes un amigo que nunca ha estado en el lugar

donde vives. Él quiere ir a visitarte y ver los lugares de interés. Tienes tres opciones para ayudarlo: puedes decirle por teléfono cómo orientarse en la ciudad, puedes enviarle un mapa, o puedes decirle: «¡Permíteme mostrarte el lugar!». Si le muestras el lugar en persona, te conviertes en «el camino». No le dices cómo movilizarse. No solo le indicas un camino a seguir. Le dices: «Quédate a mi lado. Mientras permanezcas conmigo, yo te mostraré el camino».

Jesús no entregó mapas. No solo habló del viaje. Les dijo a Sus seguidores: «No dejen que el corazón se les llene de angustia; confíen en Dios y confíen también en mí» ([Jn 14:1](#)). Lo que Jesús prometió en el siglo primero todavía es cierto hoy. Jesús no dice: «Yo soy un camino entre muchos». Él dice: «Yo soy *el* camino. Si quieres saber cómo llegar allá, tienes que conocerme».

Después, Jesús les dijo a Sus discípulos: «Yo soy la verdad». La verdad es una persona. Jesús está diciendo: «Así como soy el sendero a Dios, también soy la verdad. Soy el final de la búsqueda». Jesús mismo es la expresión total de la verdad acerca de la vida, el universo y Dios.

Estas son las cosas que Jesús quería que Sus discípulos supieran y recordaran.

Finalmente, Jesús agregó: «Yo soy la vida». Él vino a dar vida abundante y eterna. Cualquier otro camino lleva a la muerte. Solo Jesús da vida eterna.

La seguridad de que Jesús es quien dice ser produce tres efectos en mi corazón atribulado cuando leo o pronuncio Su nombre. Primero, debido a que Él es el Camino, Su nombre alivia mi temor de perderme. Segundo, debido a que Él es la Verdad, Su nombre elimina mi necesidad de seguir buscando. Tercero, porque Él es la Vida, Su nombre refuerza mi esperanza de un hogar en el cielo.

[Volver al texto bíblico.](#)

Únelos, protégelos, santifícalos

JUAN 17:6-19

AL ORAR JESÚS por Sus discípulos, oraba para que ocurrieran tres cosas: que se unieran, que fueran protegidos del maligno y que fueran santificados.

Primero, Jesús oró por la *unidad* de Sus discípulos. Si estudias a los doce discípulos, observarás que eran personas individualistas. No eran necesariamente colaboradores. Eran obstinados. A veces, eran torpes e imposibles de enseñar. Eran orgullosos. Mateo era un cobrador de impuestos. Pedro era pescador. A Juan y Santiago los llamaban «hijos del trueno» ([Mc 3:17](#)). Aun así, el Señor oró, en efecto: «Padre, quiero que Tú tomes a estos hombres tenaces y los conviertas en una unidad». En [Juan 17:11](#), oró: «Protégelos con el poder de tu nombre para que estén unidos como lo estamos nosotros».

Segundo, Jesús oró por la *protección* de Sus discípulos. Dijo: «Les he dado tu palabra, y el mundo los odia, porque ellos no pertenecen al mundo, así como yo tampoco pertenezco al mundo. No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno» ([Jn 17:14-15](#)). Estos versículos nos dan una clara descripción de la estrategia de Jesús. Él nunca anima a vivir detrás de las paredes de un monasterio, ya sea física o espiritualmente. Quiere que Sus discípulos estén en contacto con el mundo, para que el mundo tenga Su luz. Si el mundo nunca viera a los cristianos o tuviera contacto con ellos, no tendría luz. Así que Jesús estaba diciendo: «Señor, no quiero que los saques del mundo. Déjalos en el mundo, pero protégelos». No se trata de aislamiento, sino de protección. Necesitamos protección para movilizarnos en el fuego y en el crisol de este mundo, sin que el maligno nos desanime o nos destruya.

Creo que, en la doble petición de Jesús, la unidad y la protección están vinculadas. El maligno descubre la desunión y nos ataca por esa grieta en nuestra armadura. Por eso es que a nosotros, la iglesia, el apóstol Pablo nos dice en [Efesios 4](#) que nos mantengamos unidos en el Espíritu. El Espíritu de Dios da unidad, y nosotros debemos cultivarla. Debemos cerrar las brechas, las grietas, las rajaduras. El propósito es que podamos tener un efecto positivo en una sociedad decadente y pervertida.

Tercero, Jesús oró por la *santidad* de Sus discípulos. Observa esta tercera petición: «Hazlos santos con tu verdad; enséñales tu palabra, la cual es verdad» ([Jn 17:17](#)). Primero, Jesús dijo: «Protégelos», y ahora Él dice: «Santifícalos». Él quiere que Sus seguidores sean apartados para un propósito ya previsto. No quiere que pierdan la visión, nunca. ¿Cómo somos santificados? Las Escrituras nos lo dicen justo aquí: a través de la Palabra de Dios, que es verdad. Aparte de este Libro no puedes vivir la vida que estabas destinado a vivir. Si te alejas de la Fuente de verdad y te adentras en el páramo de la subjetividad y las opiniones humanas, te desviarás sin excepción. Si vives tu vida lejos del contacto regular con la Palabra de Dios, el mundo está en camino a instalarse en ti.

Los que hoy creemos en Jesús estamos incluidos en esta oración (véase [Jn 17:20](#)). Jesús ha orado para que tengamos unidad, protección y santidad. Por lo tanto, estas cosas nos han sido dadas. Tenemos que ponerlas en práctica.

Si vives tu vida lejos del contacto regular con la Palabra de Dios, el mundo está en camino a instalarse en ti.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Hechos

Cómo leer Hechos

El derramamiento del Espíritu

El poder del Espíritu

Amistades duraderas

El llamado de Dios a ir

Desacuerdos

Las características de un mentor

Seguir tus convicciones

Cómo lidiar con la crítica

Cuatro anclas en medio de las tormentas de la vida

Cómo leer Hechos

HECHOS 1:8

EL BUEN ESTUDIO BÍBLICO combina la atención a los detalles significativos en las Escrituras junto con el entendimiento del contexto y el mensaje general del pasaje o libro. Esto también se aplica al libro de Hechos. A medida que lo leas, te darás cuenta de que tener una visión panorámica realza grandemente tu entendimiento y apreciación del texto. Hay varias maneras útiles para entender el cuadro global de Hechos. Harías bien en leer todo el libro de Hechos muchas veces en el transcurso de tu vida cristiana. Cuando lo hagas, será útil que tengas en mente tres enfoques globales comunes para este libro.

Muchos lectores ven en Hechos una estructura de dos partes, agrupando los capítulos [1 al 12](#) y los capítulos [13 al 28](#). En esta división, la primera sección se enfoca en Pedro, quien ministra en Jerusalén, principalmente entre los judíos, y sufre cinco grandes persecuciones. La segunda sección traslada el enfoque a Pablo, quien trabaja desde Antioquía de Siria, la nueva «sede» de la iglesia, por así decirlo. A través de estos capítulos, Pablo ve la conversión de muchos gentiles durante sus tres grandes viajes misioneros. En los primeros doce capítulos el evangelio se difunde desde Jerusalén hasta Samaria, y los capítulos [13 al 28](#) siguen su avance desde Samaria hasta Roma.

Otro enfoque es dividir Hechos en tres secciones que reflejan la declaración de Jesús justo antes de Su ascensión al cielo. Cristo dijo que los apóstoles serían testigos «en Jerusalén, por toda Judea, en Samaria y hasta los lugares más lejanos de la tierra»

Harías bien en leer todo el libro de Hechos muchas veces en el transcurso de tu vida cristiana.

([Hch 1:8](#)). De esa manera, el libro de Hechos puede ser dividido geográficamente: los primeros siete capítulos se ubican en Jerusalén. En los acontecimientos de [Hechos 8 al 12](#), el área se expande a Judea y Samaria. En [Hechos 13 al 28](#), encontramos al apóstol Pablo comenzando sus viajes y llevando el mensaje del evangelio a «los lugares más lejanos de la tierra», dando inicio a una aventura misionera que continúa hasta el día de hoy.

Una tercera manera de entender el cuadro global de Hechos es usar un enfoque cronológico. Los acontecimientos del libro se desarrollan en cinco segmentos de tiempo. Primero, tenemos el tiempo desde la ascensión de Jesús hasta el día de Pentecostés ([Hch 1](#)). Segundo, vienen los sucesos desde la venida del Espíritu Santo en Pentecostés hasta la lapidación de Esteban, el primer mártir ([Hch 2–7](#)). El tercer segmento incluye lo ocurrido desde el primer mártir hasta el envío de Pablo y Bernabé en el primer viaje misionero ([Hch 8–12](#)). Cuarto, tenemos el período desde el primer viaje misionero de Pablo hasta su arresto en Jerusalén ([Hch 13–21](#)), y, finalmente, el testimonio de Pablo encadenado, cuando apela para llevar su caso ante el César en Roma ([Hch 22–28](#)).

Estos bosquejos del cuadro global te darán algo en qué pensar a medida que medites en el mensaje de Hechos. Muchos de los grandes maestros bíblicos de antaño han recomendado leer las Escrituras como una práctica diaria antes de dormir, lo que es una excelente manera de terminar tu día. En lugar de desperdiciar tu tiempo contando ovejas, cuánto mejor es viajar por las Escrituras cuando estás acostado en tu cama en la noche, esperando el sueño. El libro de Hechos es una excelente elección, una colección de escenas inolvidables de un capítulo al otro.

[Volver al texto bíblico.](#)

El derramamiento del Espíritu

HECHOS 2:16-21

SI ALGUNA VEZ QUIERES AVERGONZAR A UN PREDICADOR, te diré una forma segura de hacerlo. Solo pregúntale acerca de su primer sermón. Parece que los nervios del momento y la inexperiencia combinan para producir algunas historias verdaderamente divertidas y vergonzosas que nadie olvidará, ¡por más que el predicador quisiera que lo hicieran! Ese pudo haber sido el caso de Pedro también. Sin embargo, su primer sermón, que se registra en [Hechos 2](#), todavía permanece como uno de los mejores que alguien jamás haya predicado.

De hecho, tanto el sermón como los acontecimientos que lo rodearon estuvieron llenos de momentos sorprendentes. ¡Todo comenzó con un estruendo literal, algunas bolas de fuego y un grupo de personas que hablaban idiomas que nunca habían aprendido! ([Hch 2:1-6](#)). Algunos bromistas escucharon la emoción y se rieron de ella, y dijeron que los creyentes estaban ebrios ([Hch 2:13](#)). Después de que una multitud se había reunido, Pedro corrigió esta noción ([Hch 2:15](#)) y continuó explicando lo que en realidad había ocurrido, y por qué la multitud extranjera escuchaba a muchos de sus propios idiomas siendo hablados por esos galileos incultos.

Pedro explicó que el profeta Joel había anunciado los acontecimientos que ellos estaban presenciando ([Hch 2:16](#)). En esencia, les dijo: «Ustedes, hombres y mujeres que están de pie en las calles de Jerusalén escuchando sobre las grandes obras de Dios en sus propios idiomas, están presenciando el

En esta era que ahora ha comenzado, el Espíritu de Dios ha sido derramado.

cumplimiento de las Escrituras». Luego, Pedro citó [Joel 2:28-32](#), aparentemente de memoria, ya que es muy improbable que alguien hubiera tenido su propio rollo de los Profetas para llevarlo consigo en esos días. Esto, dicho sea de paso, es una demostración del poder de la Palabra memorizada. Siempre está allí, justo en el momento en que la necesitamos. Pedro declaró que lo que la multitud había presenciado era el derramamiento del Espíritu Santo de parte de Dios, un acontecimiento que marcaba los últimos días. ¡Qué declaración! Pedro afirmó que siglos atrás Joel había escrito acerca de este mismo momento, y estas personas lo estaban observando —¡viviéndolo!— allí mismo en Jerusalén.

¿Qué era lo que estaba ocurriendo según Pedro (y Joel)? Era el derramamiento del Espíritu de Dios ([Hch 2:17-18](#)). Debido a que el Espíritu fue derramado, los creyentes pudieron profetizar, es decir, expresar el mensaje de Dios sin error. Pudieron transmitirlo en idiomas que nunca habían estudiado. Pudieron ver visiones y soñar sueños que el Espíritu les dio milagrosamente, algo que nunca antes había ocurrido de esa manera.

En esta era que ahora ha comenzado, el Espíritu de Dios ha sido derramado. No obstante, Pedro continúa citando a Joel en [Hechos 2:19-20](#): «Y haré maravillas arriba en los cielos y señales abajo en la tierra: sangre, fuego y nubes de humo. El sol se oscurecerá, y la luna se pondrá roja como la sangre». Bueno, nunca hemos visto eso. Todavía no ha ocurrido. Eso se debe a que Pedro y Joel nos muestran los dos extremos de un paréntesis, la descripción del comienzo y el final de una era. Se ve un cumplimiento parcial de las palabras de Joel: el Espíritu de Dios ya vino, y los jóvenes y los viejos han comenzado a soñar sueños, a ver visiones y a experimentar Su plenitud. Sin embargo, «el grande y glorioso día del SEÑOR» ([Hch 2:20](#)) todavía no ha llegado. Eso marcará el final de esta era.

[Volver al texto bíblico.](#)

El poder del Espíritu

HECHOS 4:13-37

PEDRO Y JUAN habían estado predicando en las calles y atrajeron tanta atención que fueron llamados a enfrentar a los líderes religiosos, quienes quisieron intimidarlos para que se callaran. Sin embargo, cuando miraron a los ojos a esos líderes, estos «quedaron asombrados cuando vieron el valor de Pedro y de Juan, porque veían que eran hombres comunes sin ninguna preparación especial en las Escrituras» ([Hch 4:13](#)). ¿Por qué fue esto? Porque el Espíritu Santo había llegado y los había empoderado. Los líderes comenzaron a reconocer que esos eran los hombres que habían estado con Jesús. Existía una dinámica distinta en ellos, y se debía a la obra del Espíritu.

Tal como Jesús lo había prometido, Pedro y Juan fueron bautizados con el Espíritu Santo, y estaban llenos del Espíritu, quien les daba poder ([Hch 1:5, 8](#)). Ese poder siempre ha existido. El Espíritu estaba allí en la Creación y cuando el mar Rojo se abrió. Su poder se evidenció en las vidas de los profetas del Antiguo Testamento y trajo a Jesús de regreso de entre los muertos. Es el mismo poder que está activo en los creyentes hoy, y que les da la habilidad de ser testigos sinceros y efectivos en la causa de Jesucristo.

Ese es el secreto de cómo esos apóstoles, quienes antes habían estado envueltos en temor y escondidos detrás de puertas cerradas, comenzaron a predicar abiertamente de Cristo. Ellos habían visto al Jesús resucitado, y el Espíritu de Dios había llegado. Después de esos acontecimientos, estos hombres abrieron las puertas y

Ellos constantemente aprovechaban el poder del Espíritu, que está disponible todo el tiempo para cada creyente.

salieron a las calles con la audacia para enfrentar persecución y hasta el martirio por su testimonio acerca de Jesús. El poder del Espíritu Santo los impulsaría durante el resto de sus vidas, bajo persecución o libres de ella, con y sin las comodidades terrenales, y bajo toda clase de adversidad. Vemos a Pedro y a Juan enfrentando a los mismos líderes religiosos una vez más en [Hechos 5:26-42](#), y ahí están, firmes como siempre en su obediencia a Dios antes que a las autoridades humanas ([Hch 5:29](#)), incluso cuando les pone en contra de aquellos que están dispuestos a matarlos ([Hch 5:33](#)).

El poder del Espíritu Santo es para todos los creyentes, no solo para los doce apóstoles. Vemos en [Hechos 6:3](#) que los apóstoles buscaron entre los creyentes y encontraron siete hombres que estaban «llenos del Espíritu». Eso significa que ellos constantemente aprovechaban el poder del Espíritu, que está disponible todo el tiempo para cada creyente. Uno de los elegidos fue Esteban, un hombre que no era apóstol pero que, por el poder del Espíritu Santo, fue igualmente un testigo en todo sentido. Más adelante, Esteban predicó un mensaje tan poderoso que los líderes religiosos se enojaron y lo apedrearon, convirtiéndolo en el primer mártir.

La pregunta diaria que cada uno de nosotros enfrenta no es si seremos mártires, ni si enfrentaremos la oposición con valentía. La pregunta que enfrentamos es si estamos aprovechando el poder del Espíritu Santo o reprimiéndolo (véase [1 Ts 5:19](#)). Cuando Él nos empodera, no es un asunto de si tenemos valor o creatividad. Cuando el Espíritu Santo está en nosotros, una dinámica especial entra en acción para transformarnos y hacer que nuestras vidas y nuestras palabras sean un testimonio. A veces, ese testimonio puede ofender a otros, y siempre ocasionará convicción, pero también exhibe poderosamente el amor y la humildad del Señor Jesús al proclamar esa verdad.

[Volver al texto bíblico.](#)

Amistades duraderas

HECHOS 11:25

VIVIMOS EN UNA ÉPOCA en la que la mayoría de las personas están enfocadas en una sola cosa: la supervivencia económica. Sin embargo, al esforzarnos por cubrir nuestras necesidades básicas o por alcanzar nuestra próxima meta financiera, a menudo lo hacemos a expensas de pasar tiempo significativo con otras personas, incluso con aquellos que alguna vez valorábamos como amigos íntimos. Ese daño colateral es un precio demasiado alto que pagar. Por muy importante que sea para nosotros sobrevivir económicamente en tiempos inciertos, no nos atrevamos a buscar esto a costa de disminuir el valor de cultivar amistades. Nuestras amistades duraderas son el secreto para superar tiempos sombríos y desesperados, sin que nos volvamos sombríos y desesperados en lo personal.

Bernabé viene a la mente como un ejemplo positivo. Aparece por primera vez al principio del libro de Hechos, cuando vende parte de sus tierras y da todo el dinero a la iglesia ([Hch 4:36-37](#)). Esto nos revela la generosidad de su corazón. Otros tenían más necesidades que él, y él dio con generosidad y sin reservas. Se enteró de esa necesidad precisamente porque tenía la costumbre de cultivar relaciones en las que podía aportar de manera significativa.

Bernabé siguió viviendo a la altura de su nombre, que significa «Hijo de ánimo». Era igual de generoso con su tiempo y su compasión como lo era con su dinero. Él fue quien le abrió camino a Saulo de Tarso (más conocido ahora como el apóstol Pablo) para que conociera y desarrollara

Nuestras amistades duraderas son el secreto para superar tiempos sombríos y desesperados, sin que nos volvamos sombríos y desesperados en

lo personal.

confianza con el círculo cerrado de discípulos en la ciudad de Jerusalén. Hasta que Bernabé intervino, ellos le tenían miedo a Saulo y dudaban de su conversión. Había sido un fariseo acérrimo que persiguió arduamente a los cristianos durante los años que no fue salvo. Bernabé demostró ser un amigo duradero para Saulo cuando lo llevó a los apóstoles, dio fe de la validez de su conversión y, de manera directa, animó a cada uno de ellos a recibir a este nuevo compañero con los brazos abiertos. Eso funcionó, y la valiente acción de bondad de Bernabé resultó en la aceptación de Saulo y, por lo tanto, en su predicación «con valentía en el nombre de Jesús» a muchos otros fuera de ese círculo ([Hch 9:26-28](#)).

Más adelante, a medida que la obra de Dios llegó a ser cada vez más evidente en Antioquía, los líderes de aquella iglesia enviaron un mensaje a Jerusalén en el que le pedían a Bernabé que fuera a verlos. No sorprende que Bernabé se uniera a los santos allí y que les trajera gran ánimo. A medida que la iglesia de Antioquía comenzó a crecer cada vez más, Bernabé se dio cuenta de que necesitaba ayuda para ministrar efectivamente a semejante cuerpo de creyentes que crecía tan rápidamente. Por eso fue a Tarso y, como lo habrás adivinado, ubicó a su compañero Saulo ([Hch 11:25-26](#)). Aunque ellos no se habían visto por algún tiempo, Bernabé instó a Saulo a que regresara con él y se involucrara en el ministerio en Antioquía. Algún tiempo después, los dos viajaron juntos y ministraron con gran efectividad ([Hch 13](#)). Su relación no siempre fue fácil, como vemos en [Hechos 15:36-40](#), pero el impacto del contacto y el compromiso continuos que tuvieron entre sí dejó un legado poderoso.

La importancia de permanecer involucrados en las vidas de los demás no se puede sobreestimar. Esto se ilustra de una manera hermosa con la vida de Bernabé. Además, aislarse no solo es no bíblico e imprudente, también es dañino. Muchos psicólogos han observado que encontrar y nutrir a unos cuantos compañeros íntimos es el ingrediente clave para la longevidad y la supervivencia bajo

estrés. ¿Seguirás la guía de Bernabé?

[Volver al texto bíblico.](#)

El llamado de Dios a ir

HECHOS 13:1-4

GRANDES CAMBIOS SE APROXIMABAN en la iglesia de Antioquía, lo que debe haber provocado un revuelo para ellos. Dos líderes clave estaban a punto de partir por un tiempo indeterminado. No habría sido fácil para sus compañeros líderes, ni para el resto del grupo allí. Sin embargo, a través de un período de oración, adoración y ayuno, la iglesia había llegado a un sentido claro de la guía de Dios: el Espíritu les estaba diciendo que enviaran a Bernabé y a Saulo. Respondieron con fe y siguieron la guía de Dios hacia ese cambio. Pusieron sus manos sobre los líderes amados y enviaron a Bernabé y a Saulo con la bendición de Dios. El resultado fue el primer viaje misionero, una nueva etapa en la difusión del evangelio hasta las partes más lejanas de la tierra.

¿Te está llamando Dios a ponerte en movimiento por alguna razón? ¿A cambiarte a otro lugar? Pues, Él hace eso a veces, y no solo a ministros remunerados o a líderes como Pablo. Cuando considero el cambio de lugar que el Espíritu indicó que hicieran estos hombres, veo cuatro lecciones:

La primera, *no descartes de manera automática ninguna posibilidad en cuanto a donde te está llamando el Señor*. Podrías pensar que este texto se aplica únicamente a tu vecino o a tu amigo, pero si eres creyente, tienes al Espíritu de Dios morando en ti. Si automáticamente descartas toda posibilidad de una reubicación, estás jugando con la desobediencia. Caminamos por fe y no por vista. ¿Te acuerdas de Jonás? Dios lo llamó a Nínive, un lugar distante y aterrador; no obstante, en ese lugar el Señor quería realizar una gran obra de arrepentimiento.

La segunda, *no permitas que la actividad insensibilice tus sentidos.*

***Cuando Dios dice:
«Ve», entonces ¡ve!***

Antioquía era una iglesia activa, y sus líderes estaban en medio de un tiempo de oración, adoración y ayuno. Pero ¿sabías que es posible hacer todo eso y todavía estar tan enfocado en tus ministerios y en tus planes que te vuelves insensible a la voz del Señor? Si estás involucrado de manera activa en ministerios buenos, beneficiosos y productivos, eso es excelente. Pero siempre mantente sensible al Espíritu Santo. El Señor podría decir: «Oye, te quiero allá», o «Este año no quiero que hagas eso. Más bien quiero que estés aquí».

La tercera, *recuerda que Dios siempre tiene jugadas específicas en mente: cierta persona para un área particular.* La gran conclusión aquí es esta: si eres guiado a cierta área, no tienes derecho a manipular con culpa a otras personas por no moverse a esa área también. A *ti* te llamó Él para ir allí. Deja que Él llame a los demás adonde Él quiera. Por supuesto, si el Señor te ha llamado a quedarte donde estás, entonces quédate ahí. ¡Haz eso con todo tu ser! Cuando Pablo y Bernabé se fueron, no hay indicio alguno de que a los demás líderes que se mencionan en [Hechos 13:1](#) Dios los llamara a vivir fuera de Antioquía.

Finalmente, *cuando Dios dice: «Ve», entonces ¡ve!* Esa es la única respuesta apropiada. Si Él le dice a uno de tus seres queridos que vaya, entonces tú tienes que dejar de decirle que se quede. Deja que el Señor esté al mando de su vida. En realidad, estarás demostrando tu madurez cuando lo hagas.

[Volver al texto bíblico.](#)

Desacuerdos

HECHOS 15:36-41

NO SABEMOS todos los detalles del desacuerdo que ocurrió entre Pablo y Bernabé en cuanto a darle una segunda oportunidad a Juan Marcos. Aun así, esta historia es muy útil para nosotros, porque en nuestras vidas enfrentamos situaciones similares con los amigos, los hijos y los compañeros de trabajo. Como pastor, al reflexionar sobre estos dos hombres, y muchas otras situaciones que conllevan un desacuerdo, quiero ofrecer cuatro pautas que nos ayudarán en la vida diaria cuando enfrentemos desacuerdos y debamos llegar a un acuerdo o separarnos.

Número uno: *Cuando haya desacuerdos, esfuérzate por ver el punto de vista de la otra persona.* Para hacer esto, necesitarás gracia. También necesitarás paciencia y objetividad. Olvida tu orgullo, y comprende que, cuando miras la situación desde el punto de vista de la otra persona, tu opinión quizá no sea la mejor respuesta.

Número dos: *Cuando ambos lados tienen un respaldo excelente, busquen un acuerdo basado en concesiones sabias.* El desacuerdo entre Pablo y Bernabé no tenía que ver con la doctrina. No sabemos cuánto tiempo de reflexión le dedicaron a los posibles acuerdos. De cualquier manera, es cierto que enfrentamos muchos desacuerdos que no son doctrinales, y está bien resolverlos mediante concesiones. Eso, a menudo, es la mejor opción. Dicho sea de paso, la concesión es algo esencial para mantenerte casado: de hecho, es tan esencial que a veces he dicho en tono de broma: «Si no tienes interés en hacer concesiones, por favor no salgas con nadie... y, definitivamente, no comiences a enamorarte».

Número tres: *Reconoce que es posible*

Enfrentamos muchos

que debas aceptar las consecuencias con buena voluntad cuando no sea posible hacer una concesión. Te daré una ilustración personal, que me avergüenza. Cuando era adolescente, trabajaba en una tienda, rellenoando estantes. Tomé la

decisión insensata de robarme una caja de pelotas de béisbol. Después de recapacitar, le hablé a mi jefe de la mala decisión que había tomado, y fui despedido de inmediato. ¿Cómo reaccionó mi padre? «¡Bien! Hijo, has aprendido temprano en la vida que cuando eres ladrón, hay consecuencias». Tuvimos una discusión seria, pero después me rodeó con sus brazos y me comunicó que me amaba. Si él, o mi jefe, me hubieran dado una segunda oportunidad a la ligera permitiéndome racionalizar que lo que había hecho no había sido tan malo, no me habrían hecho ningún favor. Lo que necesitaba hacer era enfrentar las consecuencias de mi ofensa. Puedo asegurarte de que aprendí una lección valiosa. Aun cuando los desacuerdos no son tan claros en cuanto al bien y el mal, nuestras acciones tienen consecuencias. Tenemos que aprender a aceptarlas y aprender de ellas.

Número cuatro: *Cuando no puedes llegar a una resolución, difiere sin llegar a ser desagradable. No arrastres contigo un rencor. Recuerda que, en asuntos de perdón, siempre te toca actuar a ti. Aun así, el perdón quizá no restaure las cosas a una situación saludable; a veces, el daño perdura. En algunas situaciones, el bien llega con la separación. Las amistades pueden fracturarse bajo el peso de un desacuerdo fundamental; sin embargo, una separación breve puede ser una herramienta que lleve a una restauración piadosa. Para tomar otro ejemplo, algunas iglesias muy saludables surgieron de otras que alguna vez fueron iglesias fuertes y que, debilitadas por el conflicto, determinaron que tenían que separarse.*

Si estás en una situación como esta, y tienes que separarte de una iglesia o de otra persona, sé lo suficientemente maduro como para

desacuerdos que no son doctrinales, y está bien resolverlos con concesiones. A menudo es la mejor opción.

darte cuenta de que Dios aún puede bendecirlos. Si Él lo hace, espero que te alegres con ellos. Esa es una verdadera señal de perdón hacia las personas con las que discrepas. En la separación de Pablo y Bernabé, hubo un toque de tragedia, pero al mismo tiempo, el plan misterioso de Dios se estaba desarrollando.

[Volver al texto bíblico.](#)

Las características de un mentor

HECHOS 18:1-28

EL TRABAJO DE UN MENTOR es como una carrera de relevos. Uno de los momentos más cruciales de la carrera ocurre cuando la persona que ha estado corriendo con el testigo está en el proceso de pasarlo a otro. Es raro que suceda algo durante la carrera en sí, pero a menudo hay problemas al pasar el testigo. Ahí es donde el trabajo del mentor marca toda la diferencia, para lograr que el testigo sea pasado de manera fluida y sin interrupciones. Al reflexionar sobre [Hechos 18](#), observo cinco características de los buenos mentores que nos ayudarán en nuestra carrera.

[Hechos 18:1-3](#) describe cómo Pablo conoció a Priscila y Aquila en la concurrida ciudad de Corinto. Ellos iniciaron una relación de trabajo que se fue profundizando, con el resultado que Pablo se fue a vivir con la pareja. Aquí observo la primera característica de un buen mentor: *el mentor se interesa, por lo que permanece cerca*. El mentor no se mantiene apartado, trabajando a la distancia; él o ella está dispuesto a que se le conozca, de cerca y en persona. No se puede hacer mucho como mentor por teléfono, por lo menos, no al principio. Es cierto que el mentor tiene una vida propia aparte de la persona a la que asesora, pero tiene que haber suficiente contacto personal entre los dos para que se transfiera la clase de cualidades que se absorben por la observación. Esta cercanía también hace que quien está aprendiendo se sienta valorado, fortalecido y más confiado.

Esa dinámica lleva a la segunda característica: *el mentor espiritual se dedica a las Escrituras, y eso tiene el efecto de fortalecer a la persona que está bajo su guía*. Pablo estaba comprometido con un mensaje bíblico, incluso cuando no era popular

([Hch 18:5-6](#)). A medida que el mentor habla claro y dice la verdad, no solo a la persona que está bajo su guía sino también a los demás, la persona a quien está guiando se irá fortaleciendo. Obtiene más confianza en Dios y un mejor conocimiento de sus propios dones.

Tercero, *el mentor considera el largo plazo y mantiene su conexión con quienes está guiando*. Pablo se quedó un año y medio con Priscila y Aquila en Corinto ([Hch 18:11](#)). Para los que están siendo guiados, recibir este tipo de inversión relacional de largo plazo los estimula hacia una mayor fidelidad, y es especialmente beneficiosa cuando enfrentan desafíos. Es ante las dificultades que se demuestra la determinación. Parte de tu papel como mentor es transmitir cómo has podido mantenerte fiel, y esto solo se puede lograr a través del tiempo.

La cuarta característica es que *un buen mentor cree y confía en aquellos que están bajo su guía cuando él o ella no está presente*. Esto hace que ellos lleguen a ser más responsables. Un buen mentor no es inseguro ni demanda el control. En lugar de eso, tiene el corazón de un siervo. Ninguno de mis mentores jamás ha intentado controlar mi vida. En cambio, ellos me liberan y me empujan hacia arriba en la escalera o más afuera en el mar, y me dejan libre para que vaya según Dios me guíe. Pablo dejó a Priscila y Aquila en Éfeso, y ellos terminaron siendo prácticamente responsables de la iglesia que se plantó allí. Los buenos mentores nos estimulan a crecer y nos guían, y luego, se deleitan al escuchar de nuestro trabajo.

Quinto, *el buen mentor es perceptivo y aborda la debilidad que debe ser fortalecida*. Eso ayuda a que aquellos que están siendo guiados sigan siendo humildes, enseñables y realistas en lugar de llegar a ser arrogantes. Los buenos mentores no dejarán que la arrogancia, o cualquier otra falla que podría ser fatal en el ministerio, quede sin ser atendida. Cuando Pablo había preparado a Priscila y Aquila para enseñar a otros, apareció Apolos ([Hch 18:24-26](#)). Ellos lo

Los buenos mentores nos estimulan a crecer y nos guían, y luego, se deleitan al escuchar de nuestro trabajo.

escucharon hablar y discernieron que había cosas acerca del evangelio que él no sabía, por lo que comenzaron una relación con él que les permitió abordar sus debilidades y explicarle en privado el camino de Dios con más exactitud. Eso lo preparó para que se convirtiera en un testigo más efectivo y poderoso mientras seguía predicando y ministrando ([Hch 18:27-28](#)).

[Volver al texto bíblico.](#)

Seguir tus convicciones

HECHOS 21:1-17

PABLO ESTABA SIGUIENDO su llamado y su convicción de viajar a Jerusalén; sin embargo, cuando llegó a Tiro, se dio cuenta de que los creyentes allí pensaban que él no debía ir ([Hch 21:4](#)). Entonces, mientras continuaba hacia Jerusalén, pasó por Cesarea, donde un profeta llamado Ágabo llegó de Judea. Ágabo gozaba de influencia y relevancia significativas, además de su don profético. Cuando se encontró con Pablo, llevó a cabo una dramática escena-señal: tomó el cinturón de Pablo, que muy probablemente era una larga banda de tela que se envolvía varias veces alrededor del vientre de quien la usaba y se ataba con un nudo, y ató sus propias manos y pies para mostrar que el dueño del cinturón sería atado en Jerusalén ([Hch 21:11](#)). Como resultado, hasta Lucas le suplicó a Pablo que cambiara su rumbo.

Lucas viajaba con Pablo desde los acontecimientos de [Hechos 20](#), y su escrito usa la primera persona «nosotros» cuando es apropiado. En Tiro, escribió en tercera persona de aquellos que le suplicaron a Pablo que no fuera a Jerusalén ([Hch 21:4](#)), pero para cuando llegamos a Cesarea, «ellos» ha cambiado a «nosotros» ([Hch 21:12](#)). En otras palabras, todos los que estaban allí le suplicaron a Pablo que se quedara: Felipe y sus cuatro hijas, Lucas y los otros compañeros de viaje de Pablo, los creyentes locales y Ágabo de Jerusalén. Había de todo menos un coro de ángeles para convencer a Pablo que su viaje no era la voluntad de Dios.

Pablo permaneció decidido, incluso ante la posibilidad de encarcelamiento, aflicción y muerte.

Nadie se acercó a Pablo para decirle: «Espera un momento. Si estás seguro de que esta es la voluntad del Señor, entonces, hazlo». Aun así, él seguía convencido de su curso de acción ([Hch 21:13](#)). Esto dice mucho de Pablo y de su seguridad: escuchar el consejo de alguien que realmente admiras, pero luego hacer algo distinto porque crees de todo corazón que Dios quiere que lo hagas, pondrá a prueba hasta la última fibra de tu ser. Pablo permaneció decidido, incluso ante la posibilidad de encarcelamiento, aflicción y muerte. Me recuerda al resuelto Jeremías, a quien Dios llamó a lo que muchos considerarían un ministerio fracasado. Los amigos de Pablo, creyentes sinceros, llenos del Espíritu y apasionados, solo pudieron decir: «Que se haga la voluntad del Señor» ([Hch 21:14](#)).

A menudo, nuestra visión se nubla cuando pensamos en las decisiones que toman aquellos a quienes amamos mucho, o en quienes hemos invertido tiempo y esfuerzo. A veces hasta nos rebajamos a manipularlos mientras les damos «consejo espiritual». Los padres podemos hacer esto, porque se nos hace difícil soltar a nuestros hijos cuando crecen y toman decisiones que, aunque no sean pecaminosas, quizá no sean lo que nosotros quisiéramos o esperábamos o imaginábamos para ellos. Es posible que tengamos que dar un paso atrás para no interferir con la indicación y la convicción de Dios en sus vidas. Por otro lado, también es difícil cuando nuestros líderes espirituales están sinceramente en desacuerdo con lo que nosotros sabemos que Dios nos está llamando a hacer. Tal vez ellos están tan convencidos de su comprensión particular de un pasaje o versículo de las Escrituras que quisieran hacernos ignorar la inspiración interna del Espíritu Santo y la sensación de paz que Dios nos ha dado acerca de nuestros planes. Cuando esto sucede, pueden surgir la culpa, la intimidación, el temor al fracaso y el cuestionamiento. Si alguna vez te encuentras en semejante situación, pídele sabiduría a Dios al oír el consejo que ellos te den. Luego, pide consejo a otros que están fuera de la situación, que pueden ser más objetivos. Finalmente, recuerda caminar por fe y en dependencia del

Señor. Dios no le ha revelado a nadie un plan completo y detallado de tu vida.

[Volver al texto bíblico.](#)

Cómo lidiar con la crítica

HECHOS 24:1-27

EN LA RESPUESTA DE PABLO A LAS ACUSACIONES DE SUS CRÍTICOS en [Hechos 24](#), encuentro varios indicadores para todos los que tenemos que lidiar con la crítica. Tértulo, quien fue la voz de los que criticaban a Pablo, estaba muy consciente de que Félix era corrupto y que había estado detrás de más de unos cuantos asesinatos políticos. Sin embargo, Tértulo jugaba el juego político: endulzó a Félix con elogios antes de vociferar con exageración su acusación vacía de que Pablo era una amenaza para todo el mundo ([Hch 24:1-9](#)). Cuando él terminó, Pablo dio un paso adelante, y sus palabras fueron breves y concisas.

Lo primero que observo sobre su respuesta, es que *Pablo rehusó verse envuelto en la emoción de las acusaciones*. Mantuvo una actitud agradable y profesional, aun cuando debió haber estado enojadísimo. Eso trae a mi mente el primer error que generalmente cometemos cuando enfrentamos la crítica. Es muy probable que, cuando nos critican, absorbemos las emociones de las personas que lo hacen y ocasionalmente nos enojamos aún más que ellos. Esto a menudo es más difícil de superar con alguien que es cercano a nosotros, como un cónyuge. A medida que las emociones escalan, el buen juicio se esfuma, y comenzamos a perdernos en la ciénaga de la autodefensa. Cerramos nuestras mentes a la sabiduría respecto a lo que debemos decir o hacer. Pablo no tomó ese camino.

Segundo, *Pablo se apegó a los hechos*. Indicó fechas, explicó acontecimientos y negó las acusaciones de sus acusadores ([Hch 24:11-13](#)). Cuán a menudo recurrimos a culpar los motivos de los demás y a enturbiar las aguas de la integridad cuando, en primer lugar, deberíamos analizar los hechos de manera objetiva. Pablo

contó la verdad con una conciencia limpia, y esta se diferenció de la historia de sus acusadores en puntos significativos. Pero observa además que él no dudó en expresar la verdad en cuanto a sus creencias ([Hch 24:14-16](#)). No hay nada como una conciencia limpia. Duermes muy bien. Piensas con mucha claridad. Si alguna vez estás en la posición de tener que defenderte, no te acerques para nada a la falsedad. Si tienes que hacerlo, retrocede, admite que te equivocaste, y corrígelo si sea posible. Tan pronto como das un paso hacia la mentira, debilitas tu caso. Si retienes esa falsedad, nunca serás libre.

Tercero, *Pablo identificó la fuente original de la crítica*, que en su caso era un grupo de personas que ni siquiera estaban presentes ([Hch 24:17-19](#)). Pocas cosas son más enloquecedoras que boxear con un oponente imaginario cuando lidias con la crítica. Cuando Pablo identificó a las personas y los acontecimientos que provocaron la disputa original, pudo desarmar a quienes lo acusaban basados en rumores. Los que estaban presentes solamente podían testificar que él creía en la resurrección de los muertos ([Hch 24:20-21](#)).

Finalmente, *Pablo no aceptó rendirse*. Fue como un *bulldog* en tu tobillo, ¡no quiso soltarlo! Me encanta eso de él. Incluso durante dos años de encarcelamiento, de diversas acusaciones falsas y de ser arrastrado como un peón por los funcionarios romanos ([Hch 24:27](#)), Pablo no se rindió. Por supuesto, no todas las situaciones que implican críticas resultan tan claras como lo son el blanco y el negro; sin embargo, este principio todavía es válido. Cuando es difícil discernir y desentrañar los malentendidos, cuando es difícil resolver las críticas que involucran errores de ambos lados, cuando es necesario que te tragues tu orgullo: no te rindas.

Cuando te veas en una situación en la que te acusan falsamente, sigue adelante. Construye relaciones. Encuentra la verdad y párate sobre ella.

***No hay nada como una conciencia limpia.
Duermes muy bien.
Piensas con mucha claridad.***

[Volver al texto bíblico.](#)

Cuatro anclas en medio de las tormentas de la vida

HECHOS 27:1-44

PABLO NAVEGÓ por un tiempo de caos temible y desesperante previo al naufragio. En el relato de Lucas, encuentro cuatro anclas que te ayudarán a mantenerte firme cuando estés en un tiempo de crisis, ya sea física, emocional o espiritual.

La primera es *el ancla de la estabilidad*. La tormenta en el mar rugió «hasta que al final se perdió toda esperanza» ([Hch 27:20](#)). Aun así, Pablo dijo que todos debían animarse porque todos se salvarían del naufragio ([Hch 27:22](#)). Es difícil decirles eso a personas que están al límite de sus fuerzas, mientras el viento ruge, el rocío de agua salada les arde en la cara y el mástil de la vela mayor está a punto de romperse. Solo es posible encontrar estabilidad en medio de una tormenta cuando, al igual que Pablo, recurrimos a lo que Dios ha dicho ([Hch 27:23-25](#)). La Palabra de Dios es la primera y única fuente de estabilidad que en realidad necesitamos. Dedicar tiempo a meditar en las promesas de Dios, e incluso escribirlas, tal vez incluso con tus propias palabras. Hay miles de promesas en las Escrituras, y cada una ofrece esperanza. Para tomar solo un ejemplo, [Isaías 43:2](#) dice que Dios estará con nosotros cuando pasemos por aguas profundas y que Él nos protegerá a través del fuego; en otras palabras, en cada dificultad extrema. Las palabras de las promesas de Dios describen lo cerca que estás del corazón de Dios en cada situación que enfrentas. Él sabe exactamente dónde estás, y sabe con exactitud lo que Él está haciendo.

A continuación, vemos *el ancla de la*

Solo es posible

unidad. Los marineros planificaban emprender su propia travesía en el bote a remos del barco, mientras las corrientes llevaban el barco a aguas poco profundas y el naufragio se volvía inevitable, pero Pablo y los soldados romanos pusieron fin a esto ([Hch 27:30-32](#)). La gran tendencia cuando

todo el infierno se ha desatado es huir: escapar del compromiso y la vulnerabilidad. Pero eso es lo peor que puedes hacer. Si existe alguna ocasión en la que más necesitas el apoyo de tus hermanos y tus hermanas, es en la tormenta. Durante una crisis, acércate a otros de tu iglesia local.

Tercero, vemos *el ancla de la renovación.* A medida que esta escena desesperante avanzaba, Pablo se dio cuenta de que las personas no estaban comiendo ([Hch 27:33](#)). Lo único que podían hacer era preocuparse. Estaban luchando contra una tormenta sin haber recibido una nutrición adecuada. Al final, Pablo logró llevarlos a renovar su fortaleza física y espiritual con comida y una oración ([Hch 27:35-37](#)). La nutrición es importante en tiempos de tormenta. No escatimes en tus comidas, en tu descanso ni en tu vida de oración cuando estés bajo estrés. En lugar de eso, sigue el ejemplo de Pablo y renuévate.

Finalmente, vemos *el ancla de la realidad.* Tal como vemos que hacen los compañeros de barco de Pablo en esta historia, así debemos nosotros permanecer ocupados en una crisis. Todos los pasajeros del barco iban a ser salvos; sin embargo, cada uno de ellos tuvo que nadar hasta la orilla cuando el barco naufragó. Cada uno de los 276 pasajeros llegó a tierra con olor a agua de mar, porque cada uno de ellos tuvo que lanzarse al agua y nadar. De igual manera, tú necesitas involucrarte en el proceso de superar una crisis. Nadie tiene una respuesta mágica para ti que te permita sobrevivir esta situación pasivamente. Quizá tengas que ir a terapia, redirigir tu vida, admitir algún error o confesar tu parte en el problema. Tendrás que participar

encontrar estabilidad en medio de una tormenta cuando, al igual que Pablo, recurrimos a lo que Dios ha dicho.

en la realidad del proceso, cualquiera que sea, y si lo rechazas, quedarás a la deriva bajo tu propia cuenta y riesgo.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Romanos

Logros insuficientes

Declarados justos

Un segundo esposo

Planeando en el Espíritu

Testigo sabio

Remanente y promesas

El don de dar

Logros insuficientes

ROMANOS 3:10

PARECE QUE LOS LOGROS HUMANOS y las recompensas siempre van de la mano. Van juntos. Se nos cría en una sociedad que los relaciona. Trabajamos arduamente para vivir de acuerdo con los estándares humanos del bien y del éxito, y como resultado de nuestro arduo trabajo y nuestros logros, recibimos recompensas y premios.

Conozco a una pareja que le tocó pasar un mes de vacaciones en Alemania por un bono que el esposo recibió al hacer un excelente trabajo para su compañía ese año. He estado en casas de atletas donde las paredes están cubiertas de placas y premios, y donde hay vitrinas repletas de trofeos que celebran sus logros individuales. Si compras un automóvil, es posible que te sientes en la oficina del vendedor que tiene una placa que dice: «Vendedor del año», en un lugar prominente detrás del escritorio. Vemos que en todas partes se elogian los logros personales, entre hábiles trabajadores técnicos y actores, científicos y héroes militares, empresarios y artistas.

No podemos escapar de eso. Nos rodea por todos lados. Los logros humanos resultan en aplausos y recompensas terrenales. Sinceramente, no hay nada de malo en ello. De hecho, a muchos de nosotros eso nos motiva. Desde nuestros primeros años se nos enseña que, si hacemos un trabajo excelente, cosecharemos beneficios. ¿Cuántos de nosotros les dijimos a nuestros hijos que si sacaban buenas calificaciones podrían esperar recibir una beca algún día? ¿O que si eran lo suficientemente buenos en el campo de fútbol o en la cancha de tenis les darían premios y becas para ir a una buena universidad?

Insisto, no hay nada malo con el arduo

No hay nadie, aparte

trabajo, con los logros humanos y las recompensas. Simplemente tenemos que recordar que todas esas cosas son terrenales y solo alcanzan la grandeza a los ojos de los demás seres humanos. El problema viene

cuando tratamos de transferir la mentalidad de logros a lo vertical, con Dios. Es incorrecto pensar que debido a que hemos hecho un gran trabajo en la tierra, Dios nos aplaudirá por la obra terrenal realizada y nos invitará a unirnos a Su familia en el cielo. Tendemos a caer en la trampa de pensar que Dios funciona de la misma manera que las autoridades terrenales. No es el caso.

Las Escrituras hablan con más fuerza que cualquier opinión terrenal. En [Romanos 3](#) leemos palabras del tipo que no suelen «ganar amigos e influir sobre las personas»; sin embargo, esas palabras son verdaderas. Nunca las escucharás provenir de tu gerente de ventas, ni desde los salones de poder e influencia de la sociedad, ni de aquellos que quieren brindarte los resultados satisfactorios del trabajo arduo. [Romanos 3](#) está escrito desde el punto de vista de Dios. En este texto descubrimos que, en lo que se refiere a justicia, todos somos un fracaso total. No hay nadie, aparte de Jesucristo, que alguna vez calificará para un premio en el ámbito de la justicia. A decir verdad, todos estamos sujetos a juicio por nuestros pecados. La única manera de encontrarnos en el favor de Dios es depender de Jesús y Su muerte sacrificial por nosotros en la cruz. Simplemente, ningún nivel de logro humano es suficiente.

de Jesucristo, que alguna vez calificará para un premio en el ámbito de la justicia.

[Volver al texto bíblico.](#)

Declarados justos

ROMANOS 5:1

JUSTIFICADOS («hechos justos a los ojos de Dios») es uno de los términos favoritos de Pablo, especialmente en su carta a los romanos. Puedes haber oído una definición popular, que es verdaderamente memorable: «*Justificado*: como si yo nunca hubiera pecado». Es un muy buen comienzo, aunque en realidad se trata de mucho más que eso. Permíteme darte esta definición sencilla: la justificación es el acto soberano de Dios por el cual Él declara justo a un pecador creyente, en tanto que todavía sigue en condición de pecador. No pases por alto ninguna de las palabras. La justificación comienza con Dios. En Su soberanía, Él declara justos a los pecadores que creen. Somos *declarados* justos a los ojos de Dios; sin embargo, esto no quiere decir que seamos completamente santos y sin pecado. Hay una diferencia. Solamente alcanzaremos la plena santidad cuando lleguemos a ver a Dios cara a cara. Hasta entonces, somos declarados justos a Sus ojos. Somos posicionados en Cristo para que Su vida y Su justicia sean transferidas a nuestra vida. Es una posición que disfrutamos ante Dios, aunque nuestra vida a veces no esté a la medida. Nuestra vivencia solo podrá alcanzar a nuestra nueva posición ante Dios a la venida del Señor Jesús, o en nuestra muerte, cuando pasemos a Su presencia.

La justificación ocurre en un instante, cuando crees en Jesucristo. En ese momento de fe, Su sangre purificadora limpia tus pecados como un regalo de gracia, y se te coloca en Cristo. La justicia de Dios se acredita a tu cuenta. En ese momento, tienes paz con Dios.

¿Te das cuenta del alivio que eso le da al impío? ¿Te das cuenta de la esperanza que eso le da al pecador? Al creer en el Señor

Jesucristo, puedo encontrar paz con este Dios del que he tenido temor toda mi vida. Puedo conocer paz en vez de temor, angustia, confusión e intimidación, cosas que sentí en mi vida todos estos años. Tengo paz con Dios, y es a través de nuestro Señor Jesucristo.

La justificación es un acto de pura gracia. Muchos ministros en realidad permanecen lejos del tema de la gracia, porque por dentro tienen miedo de que los congregantes puedan malinterpretar el mensaje y abaratar la gracia al pensar que Dios, de alguna manera, justifica el *pecado*. Sin embargo, la gracia verdadera indica que Dios justifica al *pecador*. No tengas miedo de la gracia genuina solo porque algunos la han rebajado con un estilo de vida en el que ellos dan por sentado su posición y siguen sin cambiar. Sí, aceptar la gracia por lo que realmente es y vivir la gracia significa que algunos se aprovecharán de ella. Puedes contar con ello. Pero no debemos atrevernos a corromper el mensaje de gracia que permea el evangelio. Somos pecadores, y la gracia verdadera es el único remedio posible. Por mucho tiempo, mi meta en el ministerio no ha sido lograr que otros sean como yo, sino comunicar suficiente verdad de las Escrituras como para liberar a cada creyente, a fin de que disfruten la gracia de Dios, descubran quiénes son y vivan la vida plenamente para la gloria de Dios.

Somos pecadores, y la gracia verdadera es el único remedio posible.

[Volver al texto bíblico.](#)

Un segundo esposo

ROMANOS 7:1-6

PABLO INICIA ESTE CAPÍTULO con una ilustración de la vida como la conocemos, y usa la analogía del matrimonio para mostrarnos que una relación legal solo es obligatoria mientras las dos personas que están involucradas estén vivas. Si una mujer queda viuda, es liberada de las responsabilidades y obligaciones de su matrimonio, y es libre para volver a casarse, algo que no podría hacer bajo la ley mientras su esposo permaneciera vivo.

Pablo usa esta ilustración para mostrar una verdad teológica importante. El pueblo de Dios es como la viuda. Nuestro primer «esposo» fue la ley mosaica. Sin embargo, a causa de Jesús y Su muerte en la cruz, esa relación ya no tiene carácter obligatorio. Cuando Jesucristo murió en el Calvario, Dios nos identificó con Su muerte, nos liberó de nuestro antiguo esposo, y Él se convirtió en nuestro nuevo Esposo. Ahora, como la esposa de Cristo, somos libres en Él. Hablando teológicamente, hemos sido liberados de nuestra esclavitud a la ley. Morimos a esa primera obligación, y «ya no estamos presos de su poder. Ahora podemos servir a Dios, no según el antiguo modo —que consistía en obedecer la letra de la ley— sino mediante uno nuevo, el de vivir en el Espíritu» ([Rm 7:6](#)). Esa es una declaración importante. La gracia ha llegado a nuestro rescate y, debido a su presencia en nosotros, ahora tenemos una nueva clase de vida, una vida abundante. Es una vida que se vive en el ámbito del Espíritu, no en el ámbito de la carne. Es una vida aparte de ese aspecto de la ley que alguna vez despertó en nosotros deseos pecaminosos.

La ley que vino de Moisés nos decía:

La gracia ha llegado a

«Produce perfección». Pero Cristo responde: «Yo he muerto. Esa persona está en Mí. Yo soy perfecto. Cumplo con lo exigido. Ya que ellos están identificados conmigo, han sido liberados de las exigencias de la ley». Los creyentes

estamos bajo un nuevo conjunto de circunstancias: la gracia. La gracia llega y le dice al creyente: «Ahora eres capaz de volar. Aquí están las alas que te permitirán hacerlo». Mientras tanto, la ley continúa tratando de mantenernos anclados a la condena y a la pecaminosidad. El punto es que ya no somos esclavos del pecado; tenemos un Esposo nuevo. Ahora somos esclavos de Dios. Nuestro Esposo nuevo, Cristo, nos hace querer honrar a Dios, y al darnos el Espíritu, Él nos permite vivir de una manera que le agrada.

Aunque ya no somos esclavos del pecado, nuestra carne caída permanece con nosotros durante esta vida terrenal, incluso después de la salvación. El resultado es un conflicto entre nuestra vieja naturaleza con sus viejos hábitos, viejas maneras de pensar y viejas motivaciones, y nuestra naturaleza nueva en Cristo. Pablo describe su propia experiencia con este conflicto más adelante en este capítulo. Esta situación apremiante puede llevar a sentimientos de desesperación ([Rm 7:24](#)); sin embargo, al igual que Pablo, debemos poner nuestra confianza en la obra perfecta de Cristo y recordar que pertenecemos a Él y no a la ley ([Rm 8:3-4](#)).

nuestro rescate y, debido a su presencia en nosotros, ahora tenemos una nueva clase de vida, una vida abundante.

[Volver al texto bíblico.](#)

Planeando en el Espíritu

ROMANOS 8:12-17

¿TIENES ALGUNA VEZ LA SENSACIÓN de que fuiste programado de manera incorrecta? ¿Has tenido la experiencia de pasar mucho de tu vida pensando de cierta forma, solo para darte cuenta más adelante de que habías pasado por alto algo vital? Si es así, eso te ha hecho distinto de lo que hubieras sido de otra manera.

Imagina que alguien se robó el huevo de un águila y lo colocó secretamente en el nido de un pollo de las praderas, junto a sus demás huevos. La pequeña gallina se sentó sobre los huevos, y después de algún tiempo, junto con sus pequeños polluelos salió un pequeño aguilucho. El aguilucho miró y escuchó y escarbó en la tierra, y comió cosas del suelo como lo hacían los pollos de la pradera, y trató de aprender a cloquear. De vez en cuando volaba bajo, cerca del suelo como los pollos con los que siempre había estado. Entonces, un día brillante y soleado, el águila, que ya había crecido, miró hacia el cielo despejado y vio el inimitable vuelo de otra águila que planeaba en lo alto. Le dijo a su amigo: «¡Intentemos eso!». El pollo dijo: «¿Estás bromeando? Nosotros somos pollos». Por lo que el águila pasó el resto de sus días escarbando en la tierra y comiendo del suelo. Nunca planeó en las alturas.

Esta pequeña historia imaginaria ilustra un punto. ¡Qué triste es cuando Dios tiene algo mejor para nosotros pero nosotros no nos damos cuenta! Y cuando lo hacemos, miramos hacia atrás con pesar, y pensamos: *¿Por qué no estuve planeando en las alturas todo este tiempo?*

Si Jesucristo hizo el pago completo por nuestro pecado, ¿no tiene sentido que Él también nos permitirá y nos capacitará para vivir la vida santa que

Existen muchas suposiciones e ideas que aceptamos sin pensarlas demasiado. A veces, estas se basan en la confianza expresada por otros de que «eso es lo que la Biblia enseña». Tal vez has escuchado frases como: «Dios ayuda a los que se ayudan a sí mismos». Eso no está en la Biblia, ¡es humanismo! O: «Piensa positivamente, y todo saldrá bien». Eso es solamente cambiar el orden de las sillas en la cubierta del *Titanic* mientras este se va hundiendo. O: «Cree lo que quieras, lo importante es ser sincero». Sin embargo, la sinceridad no lleva a nadie a una relación correcta con Dios. O: «La esposa debe someterse a su esposo en todo lo que él le dice que haga, sea bueno o malo». Hay una palabra para esa clase de pensamiento: *tonterías*. ¿O qué de: «El ministerio es el llamado más espiritual de todos»? La Biblia nunca dice eso. Mi llamado como pastor no es más sagrado que el tuyo como abogado, enfermero o jornalero. Tú representas al Señor Jesús dondequiera que te encuentres.

Todas las declaraciones, sin importar lo conocidas que sean, son falsas si no coinciden con un examen preciso de las Escrituras. Tomemos un ejemplo más. Nosotros creemos la declaración de que cuando llegamos a la Cruz, solo Jesús paga por todo nuestro pecado. Pero al vivir la vida cristiana, ¿actuamos como si eso fuera nuestra responsabilidad? Si Jesucristo hizo el pago completo por nuestro pecado, ¿no tiene sentido que Él también nos permitirá y nos capacitará para vivir la vida santa que Él quiere que vivamos? Lo único que contribuimos es nuestra vieja naturaleza, caída y pecaminosa.

El Señor Dios coloca al Espíritu Santo dentro de nosotros. Nuestras vidas llegan a ser Su dirección de residencia. Su mente moldea y les da forma a nuestras mentes. Sus propósitos definen nuestros propósitos (a menos que estemos dependiendo de la vieja naturaleza). El Espíritu Santo nos empodera, y cuando cooperamos con Él al elegir hacer lo que Él nos indica, entonces planearemos en las alturas.

[Volver al texto bíblico.](#)

Testigo sabio

ROMANOS 10:1-2

CUANDO PABLO PIENSA EN las personas judías que él ama tiernamente, habla de ellas como quienes «tienen un gran entusiasmo por Dios, pero es un fervor mal encauzado» ([Rm 10:2](#)). Creo que esa descripción también se puede aplicar a muchos cristianos nuevos en cuanto al tema de testificar. Nunca debemos ser reacios a compartir el evangelio, pero hay ocasiones y métodos que no son sabios y que resultan en que seamos pobres testigos y pobres representantes de Cristo.

¿Recuerdas cuando recién fuiste salvo? Apenas comenzabas a dar tus primeras respiraciones de fe, y tal vez querías contárselo a tus padres, tus hijos y tus vecinos, como también a las personas al otro lado de la calle, a tu colegas de trabajo y a tus conocidos de cada reunión social. Si es así, es probable que hayas ofendido a algunas personas por no haber sido prudente.

Ejercer tacto y ser consciente de los tiempos adecuados para evangelizar no es lo mismo que ser reacio. No solo se aprecia, es apropiado. Las personas que no tienen a Cristo necesitan que se les trate con cuidado y dignidad. La renuencia en este contexto sería la resistencia deliberada a hablar con los demás acerca de Jesús. Ninguno de nosotros debe ser reacio para hablar de Jesús. Pero si tienes un nivel alto de entusiasmo, sería sabio que midas tus pasos. A veces aconsejo a los cristianos nuevos que usen el mismo método que usarían para buscar un cónyuge: es posible que estés muy interesado en casarte con una persona en particular, pero tienes que controlar tu prisa mientras tratas de ganar su amor.

No todos tenemos mucho tacto. Una

El puente para

vez leí el relato de un joven que estaba decidido a ganarse el afecto de una dama que ya rehusaba hasta hablar con él. Él determinó que el camino a su corazón era a través del correo, por lo que comenzó a escribirle cartas de amor. Comenzó escribiéndole una cada día. Cuando ella no respondió, él aumentó su producción a tres notas cada día. En total, le escribió más de setecientas cartas. ¿Cómo le fue? Ella terminó casándose con el cartero.

Las personas con quienes trabajas, las personas que viven cerca de ti e incluso los miembros de tu familia pueden ser pecadores obstinados. Un testigo sabio reconoce que el puente para entender y aceptar el evangelio es un puente de amor y comunicación, un puente de aceptación y compasión. Pero al final del día, la decisión de cada uno es su responsabilidad. No puedes empujarlos ni obligarlos. Deben responder a Cristo personalmente. Tienen que creer en su corazón que Jesús ha resucitado de entre los muertos ([Rm 10:9](#)). Así que, a medida que compartes la Buena Noticia, no esperes que tu pasión asegure el éxito, y recuerda que, como dijo Salomón: «Un amigo ofendido es más difícil de recuperar que una ciudad fortificada» ([Pr 18:19](#)). Sé cortés. Sé comprensivo.

Además, no trates de limpiar las vidas de las personas a quienes testificas para que ellos estén listos para Jesús. Jesús no anda en busca de personas que han sido limpiadas. Eso sería como si un doctor de la sala de emergencias le dijera a la víctima de un accidente, cubierta de sangre: «¿Por qué no se limpió antes de venir aquí?». Jesús toma a las personas tal como están.

entender y aceptar el evangelio es un puente de amor y comunicación, un puente de aceptación y compasión.

[Volver al texto bíblico.](#)

Remanente y promesas

ROMANOS 11:5

DIOS HACE SU MEJOR OBRA a través de un remanente. A diferencia de los seres humanos, Dios casi parece preferir las situaciones en que las probabilidades están en Su contra. A Él le encanta cuando la situación parece imposible. A veces, estoy convencido de que Él permite que las cosas continúen hasta que llega a ser imposible para nosotros resolverlas, porque es exactamente entonces cuando a Él le gusta intervenir. Luego, a menudo, Él hace las cosas más extraordinarias, y eso nos hace pensar: ¡Ah! *¿Por qué pensé alguna vez que yo podría haber hecho algo mejor que eso?*

Puedes sentir que estás en un compás de espera ahora mismo. Puede que no estés en un período muy productivo en tu vida. Es posible que te sientas dejado de lado, o, tal vez hasta te sientas solo, como Elías ([Rm 11:2-4](#)). Permíteme recordarte que Dios no necesita una mayoría. Los humanos preferimos las masas y los números más grandes porque pensamos que más es mejor. Pero rara vez es así. Cuando Dios está presente en la escena, Él hace Su mejor trabajo a través de los pequeños y los pocos: el remanente.

A diferencia del mundo, Dios cumple Sus promesas. Cumplirá Sus promesas a los judíos, y cumplirá Sus promesas para ti y para mí. Nuestra generación es deshonestá.

Se puede confiar en muy pocos, incluso cuando se firman tratados. Pero no es así con el Señor. Él le dijo a Israel, en efecto: «Te prometo que tendrás tu tierra, Yo te gobernaré, habrá paz y prosperidad, y te daré Mi presencia». Pablo afirma esta promesa en [Romanos 9](#) a [11](#).

A diferencia del mundo, Dios cumple Sus promesas.

Hace muchos años, mi madre formó el hábito de escribir lo que ella llamaba «libros de promesa» para personas que estaban pasando por tiempos difíciles. Juntaba versículos bíblicos escritos a mano en pequeños cuadernos, y se los regalaba a personas que enfrentaban aflicción o pruebas, desánimo en el trabajo, la pérdida de un hijo, un matrimonio roto, una depresión persistente. Cuando le daba a alguien uno de estos pequeños cuadernos, siempre decía: «Recuerda, Dios cumple Sus promesas». Hay miles de promesas en la Biblia. ¿Puedes citar cinco de ellas? En esta última semana, ¿te has apoyado en una o dos de ellas?

La promesa más grande es que los que creen en Él nunca lo lamentarán. Los que confían en Él pueden tomar para sí esa promesa hasta la muerte y más allá, porque Dios dice: «Si confías en Mi Hijo como tu Salvador, tu vida eterna está garantizada». Dios cumplirá esa promesa, así como cumplirá Sus promesas a Israel. Él lo hará incluso cuando las situaciones parezcan desesperantes, las probabilidades estén en Su contra y solo quede un remanente. Él se deleitará en hacerlo, y triunfará gloriosamente.

Dondequiera sea que te encuentres hoy, la verdad es que Dios está allí y está obrando. Por muy difícil que pueda ser tu situación, no es imposible para Él. Esa palabra no se encuentra en Su vocabulario. Nuestra responsabilidad es esperar y confiar en Él.

[Volver al texto bíblico.](#)

El don de dar

ROMANOS 12:8

PERMÍTEME DARTE una definición para el don de dar: es la habilidad de contribuir con recursos materiales a la obra de Dios con generosidad, frecuencia y alegría. Puede ser que tú mismo no puedas dar mucho financieramente; sin embargo, podrías dar tiempo, energía y esfuerzo. Ese es el don de ayudar, y es de mucha bendición.

Cuando Pablo relaciona el don de dar con la generosidad, creo que tiene en mente a una persona que tiene tanto el don de ganar dinero como la alegría de darlo. No todos los que dan son adinerados, pero incluso aquellos que no lo son dan como si lo fueran. Muchas de las personas de la familia del Señor a quienes el Señor bendice con recursos son personas que son muy sensibles a las necesidades materiales del cuerpo de Cristo. Consideran la oportunidad de dar como algo maravilloso y no como una carga. El hecho de que ganen mucho dinero no los hace ser avaros, como ocurriría con muchos que no tienen el don de dar. Dios sabe a quién confiarle las riquezas. Para un dador genuino, el dinero no es lo importante. Lo que conmueve su corazón es la oportunidad de ayudar a suplir una necesidad.

Tú podrías tener este don. Durante décadas de ministrar en la vida de las personas, he observado unas cuantas cosas acerca de los dadores. Una es que *ellos no llevan la cuenta*, es decir, un registro mental de cómo o cuánto dan. No toman turnos para dar. No miran para ver quién da qué para luego dar en consecuencia. Son muy originales. Segundo, *no se quejan de las oportunidades de dar*, en contraste con muchos otros de la familia de Dios. Tercero, *no les gusta la atención pública*. No les gusta tener sus nombres en una placa de bronce ni recibir aplausos ni reconocimiento por sus

donaciones. Más bien, prefieren la confidencialidad. En cuarto lugar, *son espontáneos*. Sorprenden a la familia de Dios de una manera maravillosa con su ofrenda.

Lo peor que le puedes hacer a una persona con el don de dar es, por un lado, aprovecharte injustamente de ella, o, por otro lado, restringirla a un solo ámbito de dar y dejarla sin desafíos. A los dadores les gusta diversificar sus dones. A veces les gusta dar regalos muy grandes, o incluso toda la cantidad que se necesita para suplir cierta necesidad. Vemos un ejemplo de semejante generosidad en [Hechos 4:36-37](#). Bernabé poseía un gran terreno, y cuando se enteró de las necesidades materiales de la comunidad de la iglesia primitiva, vendió la tierra y le dio todo el dinero a la iglesia, permitiendo que los apóstoles decidieran la mejor manera de usarlo. No vuelves a leer nada más sobre eso, pero Bernabé tenía el don de dar. Se deleitaba en dar bendiciones materiales.

Así como en los demás dones, los que tienen el don de dar son un ejemplo para todos nosotros. Todos deberíamos cultivar los hábitos de dar, servir, animar, y así sucesivamente. Hablen en casa sobre el ministerio de dar. Es allí donde los hijos aprenden a dar, donde los pequeños cristianos aprenden cómo ser cristianos generosos en la adultez. Aun si no hemos recibido el don de dar, debemos hacerlo fiel y regularmente de nuestros ingresos.

Para un dador genuino, el dinero no es lo importante. Lo que conmueve su corazón es la oportunidad de ayudar a suplir una necesidad.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en 1 Corintios

Sabiduría del Espíritu

El pecado en la iglesia

Matrimonio y gracia

Misión personal madura

Lecciones del cuerpo

Por gracia

Rendición de cuentas

Sabiduría del Espíritu

1 CORINTIOS 2:1-16

EL ESPÍRITU SANTO no es una «cosa». El Espíritu Santo no es más «cosa» de lo que sería Dios el Padre o Jesús. Es un «Él», con personalidad, mente, voluntad y emociones. Es el Abogado Defensor ([Jn 14:16](#), [26](#); [15:26](#); [16:7](#)). Puede sentir tristeza ([Ef 4:30](#)). Es Aquel que ha sido llamado a nuestro lado para ayudarnos. Siendo Dios, Él es igual, coeterno y coexistente con el Padre y el Hijo. Comparte plenamente los atributos divinos. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo existen como iguales, juntos pero separados. Este es un misterio que nunca podremos comprender por completo, pero aun así, es una realidad verdadera. Dios el Padre planificó nuestra salvación, Dios el Hijo implementó nuestra salvación y Dios el Espíritu Santo ejecuta y fortalece nuestra salvación. El Espíritu puede operar en un reino donde solo Dios está presente, y Él tiene la mente de Dios mismo.

Pablo les dice a los corintios que su mensaje deriva de la sabiduría de Dios y es un misterio que ha sido revelado. Antes del principio de los tiempos, Dios hizo Su plan en Su sabiduría, conocimiento y verdad perfectos. El misterio de Dios fue originalmente establecido por la Deidad: todo fue armado, todo era conocido, todo estaba listo para ser entregado. Pero entonces, en el jardín de Edén, la humanidad pecó, y nuestras mentes, corazones y voluntades cambiaron por completo. Llegamos a estar espiritualmente ciegos y espiritualmente muertos.

¿Cómo es, entonces, que la sabiduría de Dios puede ser expresada en la iglesia hoy? Después de todo, la sabiduría que presenciamos cuando nos reunimos, ya sea

*El Espíritu de Dios
conoce los
pensamientos de Dios,
y Él revela la verdad a*

en la música, en la lectura de la Palabra de Dios o en la enseñanza de un predicador, es una sabiduría que no es de este mundo pasajero. La respuesta es que, como creyentes, el Espíritu Santo prepara nuestros corazones para recibir la sabiduría de Dios. El Espíritu es Aquel que revela la verdad ([1 Co 2:10](#)). Los perdidos no pueden entrar a esta clase de percepción porque está escondida de ellos ([1 Co 2:14](#)). Además, tú y yo nunca aprenderemos en nuestras mentes humanas básicas las verdades profundas que Dios tiene para nosotros, porque estas cosas no se pueden aprender a través de un simple proceso académico. Es una experiencia interna, impulsada por el Espíritu.

los creyentes para que podamos obtener comprensión y discernimiento espiritual.

A medida que se te enseñan las verdades de las Escrituras de manera extensa, quizá te preguntes: *¿Alguna vez entenderé esto? ¿Alguna vez lo comprenderé?* Pero recuerda, cuando te relacionas con el Espíritu de Dios, te relacionas con Aquel que tiene todo el conocimiento, y una de Sus funciones es comunicarte la verdad en porciones del tamaño de un bocado, que puedes tomar y aplicar. Pablo nos recuerda que no podemos conocer todos los pensamientos de otros; todos los detalles de nuestros pensamientos en realidad solo los conoce cada uno de nosotros de manera individual ([1 Co 2:11](#)). De manera similar, el Espíritu de Dios conoce los pensamientos de Dios, y Él revela la verdad a los creyentes para que podamos obtener comprensión y discernimiento espiritual. Él también actúa como un sistema de filtro en este mundo malvado y engañoso.

El ministerio del Espíritu Santo resalta la importancia de conocer la verdad de Dios. Conocer la verdad de Dios te permitirá discernir las sectas y mantenerte alejado del espíritu del mundo ([1 Co 2:12](#)). Cuando captas la verdad, eres hecho libre ([Jn 8:32](#)), libre de las ideas y de las motivaciones mundanas y de otras cosas que alguna vez te cautivaron y te controlaron.

[Volver al texto bíblico.](#)

El pecado en la iglesia

1 CORINTIOS 5:1-13

AQUÍ PABLO EXPONE UN ACONTECIMIENTO ESCANDALOSO en la iglesia de Corinto. Se trataba de una relación incestuosa: un hombre dormía con la esposa de su padre. Y no solo eso, sino que la reacción de la iglesia fue muy inusual. Los creyentes corintios se jactaban, pensando: *¡Qué grupo de personas bondadosos somos! Cuánta comprensión exhibimos al permitir que esta clase de cosas continúe y así revelamos al mundo que nos rodea que somos personas de gracia.* Sin embargo, Pablo dice, en efecto: «Me avergüenzo de ustedes por reaccionar así. Esa es la clase de pecado que hace que hasta los no creyentes se ruboricen». Pablo emite un juicio muy severo sobre este pecador impenitente, y dice que deben expulsarlo de la comunión de la iglesia y entregarlo a Satanás para la destrucción de su naturaleza pecaminosa. La desviación del pecador y la falta de una reacción seria de parte de la iglesia eran tan graves que la iglesia y el nombre de Cristo estaban siendo recriminados en la comunidad.

Después, Pablo le recuerda a la iglesia que no deben tener comunión con cualquiera que afirme ser creyente y que sin arrepentimiento continúe con un pecado flagrante, ya sea que la persona fuera sexualmente inmoral, codiciosa, idólatra, abusiva, dada a la embriaguez o fraudulenta ([1 Co 5:11](#)). ¡Ese es un consejo muy fuerte! Muchos no quieren aceptarlo. La mayoría se apoca solo con pensar en decirle a una persona: «No solo no me relacionaré contigo, sino que ni siquiera comeré contigo». Si existe hoy una manera segura de ser malentendido, es responderle así a una

A menudo, la única Biblia que el mundo leerá es la vida diaria del cristiano.

persona que está viviendo en pecado. Sin embargo, encontramos disciplina como esta enunciada en las Escrituras. Por supuesto, debemos darnos cuenta de que necesita tener parámetros; eran raras las veces en que Pablo aplicara este método severo. También, es esencial que recordemos que la meta de toda disciplina es instar al arrepentimiento... para que el pecador pueda ser restaurado. (Demasiadas personas olvidan eso). En nuestros días, mi corazón se quebranta cuando la iglesia se convierte en objeto de burla para las personas del mundo por restarle importancia a las acciones o situaciones profundamente pecaminosas y decir: «Simplemente somos humanos. Esa clase de cosas ocurren», o, «Así son las cosas en los tiempos que vivimos».

La iglesia como un cuerpo debe tratar el tema del pecado con seriedad; sin embargo, cuánto más efectivo sería si cada uno de nosotros tomara en serio el pecado en nuestra propia vida, antes de perder el control. La disciplina en la iglesia no tendría que aplicarse si cada creyente fuera muy cuidadoso en su caminar cristiano. No con el propósito de vivir según la lista de otro sobre las cosas que se deben o no deben hacer, sino para vivir según las palabras de las Escrituras. Tenemos que recordar que, a menudo, la única Biblia que el mundo leerá es la vida diaria del cristiano. Creo que el mundo a menudo busca en vano encontrar el evangelio en nuestras vidas. ¿Cómo eres un martes en la mañana? ¿O un jueves en la noche? ¿Cómo eres cuando nadie de la iglesia está cerca? Nuestro problema no es que se nos ignora, ¡es que se nos observa!

[Volver al texto bíblico.](#)

Matrimonio y gracia

1 CORINTIOS 7:1-25

PABLO PROVEE mucha información en [1 Corintios 7](#) acerca de tres realidades que tienen que ver con el matrimonio y la gracia que se requiere para mantenerlo saludable. Es muy difícil vivir con la realidad. Todos tendemos a ser idealistas, especialmente cuando se trata de nuestras relaciones más cercanas. Todos tenemos sueños para nuestros matrimonios, o para nuestros cónyuges, o para nosotros mismos. Sin embargo, también debemos quitarnos las máscaras de perfección y vivir con la realidad de nuestra humanidad.

La primera realidad que vemos en este capítulo se relaciona con la intimidad sexual en el matrimonio ([1 Co 7:3-5](#)), y también se aplica a las intimidades en la vida y en la conversación. Pabla habla de derechos y deberes, y observarás que todo es recíproco. Esta es la primera realidad del matrimonio: *el matrimonio requiere generosidad mutua*. La aplicación de esto es más amplia que solo para la intimidad sexual. Para funcionar sin egoísmo en absoluto en este o en cualquier otro ámbito se requiere gracia: gracia para aceptar, para perdonar, para respetar, para afirmar y para refrenar; gracia para dar, y gracia para recibir con gratitud.

Si todavía no te has casado y tiendes a ser muy egoísta, el tipo de persona que se aferra con obstinación a sus propios derechos, entonces, hazle un favor al mundo y no te cases. El matrimonio te desafiará constantemente a renunciar a tus derechos y a dar sin recibir algo a cambio.

La segunda realidad del matrimonio se resalta en [1 Corintios 7:10-13](#): *el matrimonio es un compromiso para toda la*

*El matrimonio te
desafiará
constantemente a*

vida. A menos que estés listo para hacer uno de esos, no te cases. Tal vez te casaste antes de conocer al Señor y ahora has llegado a conocerlo, pero tu cónyuge aún no. Eso no cambia tu compromiso. Sí, hay circunstancias excepcionales, aunque son poco frecuentes. La regla básica que yo resaltaría aquí es que cuando te casas, lo haces para toda la vida. Tu cónyuge espera que te quedes toda la vida. Cuando la palabra *divorcio* se retira del vocabulario y no se usa como amenaza en las discusiones, eso produce algo positivo para el matrimonio. Cuando puedes contar con tu pareja para trabajar en las diferencias que tienen, eso hace algo positivo para el matrimonio. ¿Qué se requiere para quedarse juntos? ¡Se requiere gracia!

renunciar a tus derechos y a dar sin recibir algo a cambio.

Hay una tercera realidad: *el matrimonio incluye tiempos difíciles*. Otra vez, se requiere gracia para superarlos. Hay problemas causados por las calamidades y las enfermedades. Problemas de la vieja naturaleza pecaminosa. Problemas con los hijos, con los vecinos, con la familia extendida e incluso riñas en la iglesia. Problemas por los tiempos en los que vivimos. En la parte inicial del matrimonio, debes darte cuenta de que con el tiempo vas a tener problemas. No importa cuán a menudo vayas a las clases bíblicas o cuánto tiempo pases en la iglesia, serás puesto a prueba, y necesitarás mucha gracia en tu hogar.

Las personas verdaderamente grandes en el reino de Dios no suelen ser las que aparecen en los titulares. De hecho, rara vez lo son. He descubierto que las personas que en realidad marcan una diferencia en los hogares y en los corazones ni siquiera son muy conocidas en sus comunidades. La gente grande es la que muestra amor y gracia a los demás sin ninguna expectativa de recompensa externa. Mi súplica es que tú no limites los principios que se revelan en este capítulo solo al hogar, aunque este pasaje habla de eso directamente. Debes entender, seas soltero o casado, que estas mismas cualidades se necesitan en cada área de tu vida para que llegues a ser verdaderamente grande.

[Volver al texto bíblico.](#)

Misión personal madura

1 CORINTIOS 9:19-27

LA DESCRIPCIÓN QUE DA PABLO de su trabajo de difundir el mensaje de Dios muestra cómo él traspasó los límites de su zona de comodidad para interesarse en aquellos que de otra manera no tenían interés en la fe. En el entramado de estos versículos hay cuatro ideas, cuatro palabras, que hablan de la clase de misión cristiana madura que establece un impacto duradero.

En primer lugar, una misión requiere *sacrificio*. «A pesar de que soy un hombre libre y sin amo —escribe Pablo—, me he hecho esclavo de todos» ([1 Co 9:19](#)). Verás, esto no se trata de nosotros. Es la iglesia de Dios. No es nuestra. No es nuestro nombre, nuestra oficina, nuestro grupo, ni nuestra preferencia. ¿Cuándo fue la última vez que deliberadamente saliste de tu zona de comodidad y construiste un puente para llegar a alguien de un mundo distinto al tuyo, a fin de hablarle de Cristo? Para hacer eso, tienes que correr riesgos y hacer sacrificios.

Segundo, una misión requiere *visión*. La de Pablo fue la de «llevar a muchos a Cristo» ([1 Co 9:19](#)). Una visión impulsará tu creatividad. Algunos han alcanzado a no creyentes invitándolos a pasar tiempo juntos, asistiendo a eventos musicales y conciertos de música pop. Otros han ido a presentaciones dramáticas o eventos atléticos con amigos o vecinos perdidos. Encuentra maneras naturales y simples de alcanzar a otros y de ser quien Dios quiere que seas en este mundo. Tal vez eso significa compartir tiempo con un amigo no creyente en una sesión de ejercicios o invitar a alguien a tu casa para un refrigerio. Crea oportunidades para construir puentes.

Tercero, una misión requiere

| *¿Cuándo fue la última*

flexibilidad. Aunque Pablo vivía bajo la gracia, él ajustó sus acciones para no ofender a aquellos que estaban bajo la ley. Por otro lado, cuando estaba con aquellos que estaban sin la ley, se aseguraba de que no se les decepcionara ([1 Co 9:20-22](#)). Solo piensa, por ejemplo, en la vez en que estuvo ante los atenienses y citó algo tomado de la literatura de ellos ([Hch 17:28](#)). No citó el Antiguo Testamento. En lugar de exponer todo lo malo en la vida de aquellos a quienes testificaba, les habló de la rectitud de Cristo y cómo Él había transformado su propia vida. Cuando estás con los perdidos, comprende que probablemente ellos no saben nada de la Biblia. Están sin Cristo. Entonces, ¿comunicarás el evangelio de manera efectiva con tu vida y con tus palabras? Eso requiere flexibilidad.

Finalmente, una misión también requiere *valentía*. Tienes que tener agallas para proclamar la verdad. Sí, necesitas flexibilidad, pero a veces simplemente tienes que proclamar la verdad. Cuando se trata de ciertos temas, como el de la persona de Cristo, tienes que dejar la verdad muy clara. En nuestra época, hay varias mentiras que circulan por ahí: que todas las religiones creen en el mismo Dios, que todo está bien si somos buenos y sinceros. Estas cosas no son ciertas. Por lo que, de manera cortés, deja esto en claro: la salvación llega cuando alguien somete su vida a Cristo, por fe. Él es el Camino, la Verdad y la Vida. Se requiere valor para comunicar eso.

Pablo nos exhorta: «¡Corran para ganar!» ([1 Co 9:24](#)). Cuando hacemos que nuestra misión personal sea vivir con sacrificio, visión, flexibilidad y valentía, podemos llegar a ser completamente maduros, permanecer calificados y terminar nuestra carrera victoriosamente para Cristo.

*vez que
deliberadamente saliste
de tu zona de
comodidad y
construiste un puente
para llegar a alguien
de un mundo distinto
al tuyo, a fin de
hablarle de Cristo?*

[Volver al texto bíblico.](#)

Lecciones del cuerpo

1 CORINTIOS 12:12-31

AL APÓSTOL PABLO le encanta referirse a la iglesia como el cuerpo de Cristo. Este cuerpo es toda la familia de Dios en la tierra hoy, no solo en tu iglesia o en mi iglesia, sino alrededor del mundo entero. En este cuerpo, Cristo es la cabeza, en tanto que algunos somos brazos, otros somos los dedos de la mano y otros somos los dedos de los pies. Algunos son partes del cuerpo que se ven, y otros son órganos que no se ven. Pero todos estamos juntos en un gran cuerpo. Esa es la imagen.

En este pasaje vemos que cada parte individual es distinta, y cada una tiene valor dentro del cuerpo. Pablo escribe: «Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿cómo podríamos oír? O si todo el cuerpo fuera oreja, ¿cómo podríamos oler?» ([1 Co 12:17](#)). Además, ¿dónde estaría la belleza? Una gran oreja de casi dos metros, ¡piénsalo! ¿Cómo quedaría el cuadro total? Estaría incompleto.

Cada parte no solo es valiosa, sino que Dios ha ubicado cada parte, cada miembro del cuerpo, según Su voluntad ([1 Co 12:18](#)). Eso es importante. Si Él te hizo un dedo, es porque Él quiere que seas un dedo. Si te hizo un pie, metido en un zapato y rara vez visto, es porque Él quiere que seas un pie. Ninguna persona debería sufrir de inferioridad porque es un dedo del pie y no un ojo; esto pone en evidencia la falsa creencia de que «como no soy esa parte, no soy útil». En el cuerpo, cada parte es necesaria, y ninguna parte le puede decir a otra que no es útil ([1 Co 12:21](#)).

Ahora bien, Pablo continúa su analogía señalando que algunos de los órganos del cuerpo que parecen débiles en realidad son

No es normal que una persona sufra, en tanto que el resto de la

importantes ([1 Co 12:22](#)). Algunos de ellos nunca los ves, ni siquiera los sientes. No obstante, si se enferman, ¡el cuerpo sufre! Piensa en eso. Los pulmones, el hígado, e incluso los huesos, todos están fuera de la vista, están escondidos detrás de la piel y de los músculos. Algunos de la familia de Dios fueron hechos para ser órganos invisibles, ¡pero vitales! Cuando comienzas a sentir que no eres útil o que no eres tan importante como otro creyente, recuerda esto: los órganos vitales con frecuencia no son los que se ven.

*iglesia sigue adelante,
despreocupados por
esa carga.*

Cerca del final de esta sección, Pablo insiste en algo más: el cuerpo cuida a todos sus miembros. No haces caso omiso al dolor de tus pulmones solo porque no puedes ver el problema en el espejo. Usas las piernas y los pies y te vas al doctor. Recuerdo una vez en que tenía un problema en el dedo gordo del pie derecho, que me molestó durante semanas. Me parecía que sería algo tonto ir al médico por eso, pero mi mente estaba preocupada, y todo mi cuerpo estaba en crisis debido a ese dedo gordo. Eso es normal. De hecho, ¡así debe ser! Una vez que le hice caso a mi cuerpo y resolví el problema, todas las partes volvieron a hacer su trabajo normal. Cuando un miembro del cuerpo de la iglesia sufre, todos deberíamos sufrir juntos. Cuando uno siente alegría, debemos unirnos a él. No es normal que una persona sufra, en tanto que el resto de la iglesia sigue adelante, despreocupados por esa carga. Cada miembro del cuerpo es importante.

[Volver al texto bíblico.](#)

Por gracia

1 CORINTIOS 15:9-11

JUSTO EN MEDIO de un capítulo sobre la resurrección, Pablo habla de sí mismo. Este pasaje ofrece conocimientos maravillosos sobre la obra de la gracia en la vida de este gran apóstol. En las palabras de Pablo, veo lo que llamo su credo, su afirmación de fe. Él destaca tres ideas sencillas. ¡Cuán claramente reflejan y reafirman la verdad sobre la gracia de Dios!

Primera, *Dios hace lo que hace a través de Su gracia*. Pablo merecía el juicio más severo. En cambio, Dios le dio gracia. Pablo comenta que él es «el más insignificante de todos los apóstoles [...]». Ni siquiera soy digno de ser llamado apóstol después de haber perseguido a la iglesia de Dios, como lo hice» ([1 Co 15:9](#)). Esta no es falsa humildad; es la verdad. Pablo reconocía que había estado totalmente desprovisto de una vida espiritual. No tenía interés en las cosas verdaderas de Dios, sino que trabajó de manera agresiva contra la causa cristiana hasta que el Señor se le apareció y lo dejó ciego ([Hch 9:1-19](#)).

Segunda, *cada uno de nosotros es lo que es por la gracia de Dios*. Observa las palabras de Pablo: «Lo que ahora soy, todo se debe a que Dios derramó su favor especial sobre mí ([1 Co 15:10](#)). En un mundo de libros que promueven con gran intensidad la realización personal y la autoayuda, junto con los logros personales y el desarrollo egoísta de imperios propios, la gracia de Dios entrega un mensaje nuevo. De todas las personas

Dios se satisfizo con la muerte de Jesús por el pecado, y si te encuentras en el Hijo por fe, recuerda esto: Él está satisfecho contigo.

que llegan a la cima del éxito y a quienes el *Wall Street Journal* entrevista, ¿cuántas dicen: «Soy lo que soy por la gracia de Dios»? Nos impresionan los logros de hombres y mujeres, no obstante Pablo dice: «No se impresionen con eso. Vuelvan a la gracia de Dios. Esa es nuestra única esperanza».

Tercera, *debemos dejar que otros sean lo que son por la gracia de Dios*. El apóstol dice: «No importa si predico yo o predicán ellos, porque todos predicamos el mismo mensaje» ([1 Co 15:11](#)). Pablo confrontó el error cuando era necesario por el bien del evangelio, pero no se puso como juez de la predicación y del ministerio de otros cristianos, y no trató de meter a todos los creyentes en el mismo molde. Jesús habló de una vida abundante, caracterizada por la libertad que Él provee a través de Su gracia.

Muchas personas parecen determinadas a encontrar la única falla o fracaso que marca nuestra vida y luego señalarla e insistir en repararla. Muchos, o incluso la mayoría de los cristianos, creen que Dios funciona de la misma forma. Pero ¿por qué pensamos de esa manera cuando Dios derramó toda Su ira en Su Hijo? Dios se satisfizo con la muerte de Jesús por el pecado, y si te encuentras en el Hijo por fe, recuerda esto: Él está satisfecho contigo. Siempre tendrás hombres y mujeres en tu vida que te darán su lista para que estés a la altura. Te echarán una carga de culpa hasta hacerte enloquecer. Pero Dios no lo hará. Somos lo que somos por Su gracia. Si realmente entendemos esto, permitiremos que otros sean lo que son por la gracia de Dios.

[Volver al texto bíblico.](#)

Rendición de cuentas

1 CORINTIOS 16:15-18

LAS PALABRAS FINALES DE PABLO en este libro revelan un principio que algunos encontrarán difícil de practicar: la rendición de cuentas a nuestros líderes espirituales es una orden y es provechosa. Pocos cristianos, si es que los hay, tienen un problema con rendirle cuentas a Dios. Él es nuestro Padre. Es perfecto. Tiene todo el derecho de escuchar sobre nuestra vida. Sin embargo, la molestia comienza a sentirse cuando pensamos en rendirle cuentas a alguien en la tierra, especialmente si somos de mente independiente, hombres y mujeres que han logrado su propio éxito, y, con más razón, si hemos sido lastimados en el pasado por líderes espirituales infieles.

Aquí, Pablo menciona a tres líderes por nombre: Estéfanos, Fortunato y Acaico. Estos tres se habían puesto en contacto con Pablo y le habían dado un buen informe desde Corinto en cuanto a algunas personas, así como un informe difícil en cuanto a otros asuntos. Pablo le dice a la iglesia corintia: «Les ruego, amados hermanos, que se sometan a ellos» ([1 Co 16:15-16](#)). ¿Por qué? [Hebreos 13:17](#) nos dice que se debe a que los líderes espirituales le rendirán cuentas a Dios por el bienestar de su pueblo.

Ahora bien, permíteme aclarar algo. Habrá ocasiones en las que a un pastor o miembro del equipo pastoral, o a algún anciano de tu iglesia, le parezca necesario acercarse a ti y hacerte preguntas en cuanto a tu vida. No es una simple curiosidad o la búsqueda de chismes inútiles los que motivan a esta persona. Esta persona tiene tu bien en mente y es responsable de tu vida ante Dios. Responde a sus preguntas con amabilidad y escucha sus consejos con gratitud.

En mi experiencia como pastor durante

Si alguien tiene el

muchas décadas, he presenciado todo el espectro de respuestas de las personas cuando he tenido que hacer esta difícil tarea. En algunas ocasiones tuve que acercarme a una persona y hacer preguntas difíciles o reprender a alguien en privado por algo que estaba dañando el testimonio de la iglesia. Algunos lo apreciaron y me expresaron su gratitud. A pesar de que la conversación dolió o fue incómoda, ellos sabían que la verdad los ayudaría. Otros se ofendieron tanto que se fueron. Otras personas discutieron conmigo y aun otras resintieron mis palabras de inmediato y me criticaron.

Sí, resulta que soy un líder; sin embargo, también tengo que rendirles cuenta a otros creyentes. Escucha el consejo de un hermano creyente que todavía está aprendiendo cada día de su vida: si alguien tiene el valor de buscarte con un motivo correcto y confrontarte sobre algo que es cierto en tu vida y necesita atención, sé lo suficientemente humilde para aceptarlo. Comprende que, en primer lugar, probablemente fue difícil para ellos generar el valor para decirte algo. Confía en que tienen el bien de la iglesia en mente, no alguna venganza personal en tu contra.

De muchas maneras, el primer paso para ser abierto y humilde es hacer un esfuerzo activo de acercarte a un pequeño grupo de creyentes con quienes puedas hablar abiertamente de los altibajos de tu caminar espiritual. Invierte, y es una inversión, en este tipo de comunión y comunidad, y desarrollarás relaciones de confianza que permitan una rendición de cuentas mutua, abierta y sincera.

valor de buscarte con un motivo correcto y confrontarte sobre algo que es cierto en tu vida y necesita atención, sé lo suficientemente humilde para aceptarlo.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en 2 Corintios

El éxito en el mundo

Firmes en la debilidad

Ofrendar con gracia

Una guerra contra la mente

Rechazar la tendencia descendente

El éxito en el mundo

2 CORINTIOS 3:1

UNA PALABRA QUE ESTÁ DE MODA EN NUESTRA CULTURA es *éxito*. Cuando escuchas el típico programa de entrevistas en la radio o la televisión, te das cuenta de que los entrevistadores siempre presentan a personas que son consideradas exitosas a los ojos del mundo. Las empresas que obtienen enormes ganancias son conocidas como empresas exitosas. A los directores ejecutivos de esas organizaciones se los considera hombres y mujeres de éxito. Un entrenador cuyo equipo está acumulando victorias está logrando una temporada exitosa.

Detecto tres ingredientes que siempre aparecen en historias que tratan sobre lo que hace que una persona sea exitosa. Primero, nadie puede negar que, por lo general, involucra *logros* notables. Una persona de éxito ha logrado algo por encima del promedio. Las estadísticas a menudo las presentan como personas de alto rendimiento, y no estarían allí si no hubieran logrado ciertas cosas.

El segundo ingrediente es la *confianza*. Cuando hablas con estas personas acerca de sus áreas de éxito, recibes respuestas sencillas y directas a tus preguntas. Tienen metas claras y caminos definidos. Saben adónde van. Tienen un sentido de competencia, seguridad y confianza en cuanto a ellas.

El tercer ingrediente tendría que ser la *publicidad*. Tarde o temprano, los promotores se ponen en contacto con una persona u organización exitosa y hacen que el público esté al tanto de ellas, comercializándola al mundo. Hay cobertura en las noticias, hitos logrados y listas de clasificación de la industria. Abundan las estrategias para obtener más visitas en los sitios web. Se invierten

esfuerzos para iniciar tendencias que resultarán en una conciencia pública más amplia.

Así es como nuestra cultura ve el éxito. Llega al ganar, al producir mucho dinero, al ser creativo y capaz, y al alcanzar la fama. Supongo que eso, en sí, está bien.

Sin embargo, por difícil que sea aceptarlo, esas no son las cosas que se traducen como éxito a los ojos de Dios. No tengo objeción sobre el concepto del éxito que tiene el mundo, ni con el hecho de que el mundo esté enamorado de las cosas que he mencionado. Mi preocupación tiene que ver con lo que ocurre en la iglesia si empleamos allí este mismo concepto de éxito. Cuando se trata del éxito, la meta del mundo es ser una estrella; sin embargo, lo que Dios considera éxito es ser un siervo. Hay una gran diferencia.

¿Cuál es el peligro que se presenta al hacer las cosas como el mundo las hace? A medida que he madurado en la vida cristiana, he observado que, cuando se trata de las cosas espirituales, si nos enfocamos en los logros humanos tendemos a perder de vista la habilitación divina. Cuando enfatizamos la autoconfianza y la autosuficiencia, se infiltra el orgullo. Cuando solo dependemos de la promoción y la propaganda, olvidamos que no se pueden alcanzar objetivos espirituales a través de medios carnales. Al final, esto solo da como resultado un éxito manufacturado que se sirve a sí mismo y no sirve a Cristo Jesús.

Si nos enfocamos en los logros humanos tendemos a perder de vista la habilitación divina.

[Volver al texto bíblico.](#)

Firmes en la debilidad

2 CORINTIOS 4:8-10

¿ESTÁS AFLIGIDO? ¿Te sientes sobrecargado? ¿Estás bajo alguna presión profunda, casi hasta el punto de la desesperación por la vida misma? Entonces, al igual que Pablo, te encuentras en un lugar en el que necesitas confiar en Dios y solo en Él. ¡Es encontrarte en el lugar perfecto! Gracias a Dios estás allí. ¿Por qué? El Señor está presente para ministrarte.

Como Pablo, cada uno de nosotros tiene una lista propia de pruebas y limitaciones. Sin embargo, me imagino que para la mayoría de nosotros el naufragio ([2 Co 11:25](#)) no aparece en esa lista. Sin embargo, en nuestras vidas sí tenemos situaciones imposibles, y, para decir la verdad, somos demasiados débiles para lidiar con cualquiera de ellas. Lo mejor que podemos hacer es reconocer nuestras debilidades. A menudo, estoy al punto de llorar. Muchas veces, me siento desanimado. Casi no hay una semana en la que no caigo en alguna clase de depresión (afortunadamente temporal). Sé cómo se siente. Algunas noches no duermo lo suficiente. Otras, me preocupo demasiado. ¿Tú también? Bueno, entonces ya es hora de que enfrentemos lo que sucede: estamos exactamente donde el Señor ha planificado que estemos, porque es allí donde Su fortaleza se pondrá en acción dentro de nosotros.

No nos gusta cuando las batallas de la vida son reales. Preferimos las batallas de fantasía. No nos gusta el cáncer. Sentimos resentimiento por las discapacidades. Los accidentes paralizantes son enemigos. Los dolores de migraña, ¡no, gracias! ¿Sabes lo que queremos? Queremos un paseo por Disneylandia. Queremos sentarnos en pequeñas embarcaciones que nunca se hundan, que se

deslizan por el agua lisa entre cañones que suenan reales pero en realidad solo escupen humo y fuego artificial. Queremos batallas que no arruinen nuestro peinado. Queremos seguir luciendo fuertes, capaces y llenos de las respuestas correctas. La realidad es que somos guerreros de sillón. Somos una imitación de vaqueros. No queremos luchas que involucren sangre y heridas, y, definitivamente, no queremos nada que implique la palabra *terminal*. Después de todo, se supone que debemos tener vidas largas, ¿verdad?

Pero espera. ¿Quién lo dice? Si rehusamos aceptar el dolor, reconocer la discapacidad y entender que Dios va a usarlos para enseñarnos y para obrar a través de nosotros por medio de ellos, nos perderemos los beneficios que trae el dolor y la clase de vida que podemos alcanzar.

¿Puedo recordarle a cada uno de nosotros hoy que Dios no es «casi soberano»? Qué extraña pareja de términos; es como decir que alguien está «casi vivo». Dios no está sentado y quieto porque quiere ver cómo nos retorremos. Él es el Dios que nos ama lo suficiente como para no ocultarnos las duras realidades. ¡Si tan solo aprendiéramos! Después de todo, es de esta manera, a través del sufrimiento, que podemos entrar a un nivel de relación con Jesús que de otra manera no conoceríamos ([2 Co 4:10](#)). Cuando nos sentimos aplastados, confundidos, malentendidos y desanimados, a menudo nos preguntamos cómo podemos regresar a donde estábamos y a lo que teníamos. En lugar de eso, deberíamos preguntar: «Señor, ¿cómo respondería Tu Hijo?».

Debido a que Dios es grande, podemos presentarnos ante Él en nuestra debilidad. No necesitamos impresionarlo a Él ni a los demás. Él nos dará la fortaleza que de otra manera no tendríamos.

Debido a que Dios es grande, podemos presentarnos ante Él en nuestra debilidad. No necesitamos impresionarlo a Él ni a los demás.

[Volver al texto bíblico.](#)

Ofrendar con gracia

2 CORINTIOS 9:7-14

LA GRACIA ES ATRACTIVA. Es una fuerza energizante e inspiradora. En su forma más elevada, es el regalo de recibir el favor de Dios. El ofrendar con sinceridad refleja gracia y revela algunas de las cosas que hacen que la gracia en sí sea muy atractiva. Puedo pensar en por lo menos tres maneras en que ofrendar hace esto.

Observa que en este pasaje Pablo habla de ofrendar según lo que «cada uno [decide] en su corazón» ([2 Co 9:7](#)). ¡Me encanta eso! Aquí vemos la primera manera en la que dar refleja gracia: *la gracia individualiza la donación de cada persona*. Todos tenemos necesidades distintas e ingresos distintos, por lo que no se nos pone en un tanque y se nos agita hasta que todos salgamos dando exactamente el diez por ciento cada uno (la cantidad equivalente al diezmo bajo el antiguo pacto). Ahora bien, el diez por ciento es un número bonito, y si todos dieran esa cantidad, la mayoría de las iglesias tendrían un sobrante tan enorme que no sabrían qué hacer con eso; sin embargo, yo no digo que los creyentes tengan que dar exactamente el diez por ciento. Algo mucho más importante es la condición del corazón ante Dios y tu actitud en cuanto a ser generoso.

Más importante que cualquier porcentaje es establecer una meta para ofrendar y llevarla a cabo. Si estás casado, discute esto regularmente con tu cónyuge. Si estás iniciando un trabajo nuevo o si recibes un ascenso, piensa con deliberación en tu estrategia para dar durante el próximo año. A menudo, nuestro problema es que no decidimos, proponemos o planificamos nuestras ofrendas con nuestro corazón. Para comenzar, ora, planifica y piensa bien adónde va a ir tu donación y cuándo vas a entregarla, y luego hazlo con alegría.

Cuando lo hagas, será un regalo individual de corazón, una bella demostración de la gracia de Dios en tu vida.

La segunda manera en que ofrendar refleja gracia es que *nos habilita para conectarnos con la línea de suministro de Dios*. Pablo nos recuerda que Dios es la fuente de abundancia y que Él es todo suficiente. Su provisión será suficiente no solo para suplir nuestras necesidades, sino también para suplir las necesidades de otros a través de nosotros ([2 Co 9:8](#)). Él nos da una actitud de gracia, y eso nos permite dar a los demás, sea nuestro interés, nuestro tiempo o nuestros bienes. Entonces Dios, por Su parte, nos devuelve bendiciones de diversas maneras. Él no empareja regalo por regalo; más bien, en Su abundancia, Él va más allá de lo esperado. La gracia nos hace parte de Su línea de suministro.

Finalmente, *tal como sucede con la gracia, a fin de cuentas ofrendar le da gloria a Dios*. Ofrendar produce fruto y bendice a los demás, y esto los lleva a alabar a Dios. Los resultados son incomparables. Este pasaje tiene entrelazada la idea de que la incomparable gracia de Dios produce fruto cuando es exhibida en nuestra generosidad unos con otros. Esto, en última instancia, glorifica a Dios ([2 Co 9:13-14](#)). Cuando damos con generosidad, no solo se refleja la gracia de Dios, sino que Su imagen también se refleja en nosotros.

No esperes más para ofrendar e involucrarte en la obra de la gracia de Dios en tu vida. Pídele que te enseñe sobre la generosidad. No te quedes atascado en el porcentaje que vas a dar. Busca a Dios y pídele una sensación de paz, mientras resuelves en oración cuánto debes dar. Busca el consejo que necesitas de personas responsables a quienes respetas. No excluyas de la conversación a los miembros de la familia que se verán afectados. Luego, ¡haz un plan y ofrenda por

Tal como sucede con la gracia, a fin de cuentas ofrendar le da gloria a Dios. Ofrendar produce fruto y bendice a los demás, y esto los lleva a alabar a Dios. Los resultados son incomparables.

fe!

[Volver al texto bíblico.](#)

Una guerra contra la mente

2 CORINTIOS 11:3

LA ADVERTENCIA DE PABLO en [2 Corintios 11:3](#) sobre el ataque satánico está dirigida a los cristianos de Corinto, creyentes que se encuentran distantes de nosotros en cuanto a tiempo, lugar y cultura. Además de eso, para muchas personas, su único concepto de un ataque espiritual o demoníaco viene de los efectos especiales en los exorcismos de Hollywood. Es decir, acontecimientos raros y grotescos, condiciones de deformidad, convulsiones, ceguera y cosas similares. Sin embargo, el método de ataque más característico del diablo no es muy conocido por la mayoría de las personas. Es un ataque sutil: él trata de alejarnos de la sencillez de la fe en Cristo y de una devoción sin reservas que acepta Su autoridad divina.

Al meditar en este versículo a lo largo de mi vida, me he dado cuenta de que esta podría ser una de las advertencias más significativas de toda la Biblia en cuanto a la guerra espiritual. El mayor esfuerzo de Satanás en la vivencia del cristiano es tratar de lograr que nuestra mente se desvíe de la devoción a Jesucristo hacia toda clase de alternativas, incluso hacia algunas que parecieran ser sabias.

Tal vez has experimentado esto. Tal vez es lo que te ocurre en este mismo momento. O tal vez lo has experimentado en el pasado y sabes por experiencia cómo cosas buenas y aun impresionantes pueden alejarte de la sencilla devoción a Jesucristo. De cualquier manera, tómalo como una advertencia: tu mente es el objetivo de Satanás.

Esta clase de ataque ha ocurrido en tiempos mucho más recientes que en los de

El método de ataque más característico del

la época de Pablo. Si amas la historia, sabes que muchas de las ideas, los procesos y los artefactos con los que ahora estamos

familiarizados tienen sus raíces en la era

conocida como el Renacimiento. Esta época de gran creatividad y desarrollo en las artes y las ciencias se forjó en el yunque del pensamiento y la experiencia europeos. Con el paso del tiempo, los métodos y las ideas de este movimiento fueron desarrollados, específicamente por teólogos alemanes, en un sistema conocido como Alta crítica, un sistema que hizo fuertes ataques en contra de la autoridad de la Biblia. Las raíces del Renacimiento produjeron como fruto ataques en contra de las Escrituras. Alrededor del siglo diecinueve, las teorías muy complejas y altamente calculadas de la Alta crítica se estaban infiltrando en los seminarios de Estados Unidos, quitando la voz de Dios como una autoridad absoluta y reemplazándola con las opiniones de la humanidad educada. Se introdujeron filosofías similares en las ideas populares sobre cómo manejar el hogar, el trabajo y la sociedad. En cada caso, las maniobras de manipulación de la mente estaban guiando a las personas más allá del ámbito de la autoridad de las Escrituras. Las nociones de la verdad absoluta fueron rechazadas.

Espero que con esta corta descripción puedas ver un ejemplo de la guerra invisible por conquistar nuestras mentes ([2 Co 3:14](#); [4:4](#)). La estrategia de Satanás es usar a la élite educada, a los manipuladores de la mente y a los pensadores brillantes de la historia para alejar a las personas de la simplicidad de la devoción a Cristo y la autoridad bíblica.

Si volvemos a mirar [2 Corintios 10:3-5](#), entenderemos mejor por qué Pablo habla como lo hace de las armas espirituales, y por qué desea que nuestras mentes, junto con nuestros corazones, estén protegidos por la paz de Dios ([Flp 4:7](#)).

diablo es alejarnos de la sencillez de la fe en Cristo.

[Volver al texto bíblico.](#)

Rechazar la tendencia descendente

2 CORINTIOS 12:21

PABLO ESTÁ PENSANDO EN REGRESAR a Corinto para visitarlos, y cerca del final de esta carta dice que siente temor. Teme encontrar el mismo viejo cisma en la iglesia, si bien es mucho más que eso. Dice que teme ser humillado si encuentra a los creyentes todavía atrapados en prácticas pecaminosas y vergonzosas.

Las tres cosas que Pablo enumera en [2 Corintios 12:21](#) representan una tendencia descendente. Comienza mencionando la «impureza» general, o la pecaminosidad en cualquier área de la vida. Esto lleva a la «inmoralidad sexual», es decir, actos sexuales que ocurren fuera de los matrimonios monógamos, heterosexuales. Finalmente, esto desciende más todavía hasta el «intenso deseo por los placeres sensuales», una insolencia licenciosa y lasciva que no conoce control alguno, que no tiene sentido de decencia y que, de manera egoísta, no le importa en absoluto la opinión pública. A este nivel, el comportamiento pecaminoso que se describe es equivalente a la adicción y carece de cualquier sentimiento de rubor o vergüenza.

La advertencia que permanece presente en este pasaje es que hay que liberarse de la esclavitud del mal comportamiento sexual: en una palabra, ¡arrepentirse! El arrepentimiento es más que una confesión. Confesar es admitir tu pecado y estar de acuerdo con Dios de que está mal. Arrepentirse es rechazar deliberadamente tu pecado, cambiar tu forma de pensar sobre él, eliminar todos sus rastros y renunciar a todas las conexiones con él, para que Cristo reine supremo. Eso incluye deshacerse de las malas relaciones y mantenerse lejos de la

tentación y el pecado.

Si sabes que tienes que hacer este cambio radical, yo sugeriría medidas extremas. Por ejemplo, si tienes algunas revistas o libros que te llevan al pecado sexual, debes considerar quemarlos. No quiero decir solo deshacerte de ellos, sino quemarlos de verdad. Algunos creyentes de Éfeso hicieron esto con los libros que los habían desviado antes de que se convirtieran ([Hch 19:19](#)). ¿Por qué dejar ese material por ahí para que otra persona se desvíe? En lugar de eso, hazte una declaración a ti mismo en cuanto a lo destructivo que es el pecado.

Es posible que también tengas que cortar los lazos de amistad que dañan tu relación con tu cónyuge o que despiertan la parte sensual de tu vida. Esas relaciones son destructivas. Si permaneces en esos patrones y sigues regresando a esos pecados, habrá consecuencias terribles, la peor de las cuales tal vez sea la adicción a ellos. Hay un ciclo de sensualidad que no mejora, sino que solo empeora. Si permites que eso continúe, tarde o temprano destruirá tu vida. Un pecado que lleva a este resultado es vivir con alguien fuera del matrimonio. Si estás en una situación como esa ahora, ¡múdate de allí!

Si permaneces en esos patrones y sigues regresando a esos pecados, habrá consecuencias terribles.

He aquí la pregunta que enfrentas: ¿estás dispuesto a eliminar las cosas que estimulan el deseo sexual pecaminoso, a quemar literatura y a romper los contactos destructivos por el bien de tu bienestar espiritual y por el testimonio de Cristo? ¿Has llegado a un lugar en el que estás dispuesto a rendirle cuentas a un grupo pequeño que puede hacerte preguntas difíciles en cuanto a tus relaciones con el sexo opuesto, o con el mismo sexo, si esa es tu tentación? ¿Estás dispuesto a confrontar el pecado y a permitir que otras personas señalen lo que tienes en tu vida? Tienen tus amistades íntimas la libertad de mirarte a los ojos y preguntarte: «¿Pasa algo? ¿Está debilitándose tu caminar

con Dios? ¿Estás viviendo una mentira?».

Esto le importaba tanto a Pablo que dijo: «Tengo miedo de que, cuando vaya de nuevo, Dios me humille ante ustedes» ([2 Co 12:21](#)). Esperaba que, en lugar de eso, los corintios permitieran que la gracia hiciera su obra completa en sus vidas. De igual manera, que nuestra vida les sea a otros creyentes motivo de esperanza y regocijo.

[*Volver al texto bíblico.*](#)

Los artículos de aplicación en Gálatas

La maldición de la ley

Permanecer firmes en la libertad espiritual

Amor y libertad

La maldición de la ley

GÁLATAS 3:10

LOS GÁLATAS estaban en pleno proceso de adoptar la ley de Moisés como un paso hacia una salvación más segura y una espiritualidad más profunda. Pablo les dijo que esta misma ley, la ley santa de Dios, traía una maldición. Eso debe haberles causado un impacto. ¿Cómo podría la ley de Dios maldecir a alguien? ¿Cómo y por qué un Dios santo, justo y perfecto escribiría una ley que traería una maldición?

A lo largo de la Biblia, Dios deja muy claro que ninguna persona peca con impunidad, que el pecado es rebeldía contra Dios mismo, y que Él tiene razón para juzgarnos como pecadores. Nuestro amoroso Padre celestial también es un Dios de juicio e ira justos cuando se trata del mal. Tendemos a tener un concepto distorsionado del carácter de Dios. Nos concentramos en el lado del amor y la misericordia: si escribes una canción sobre el amor de Dios, la gente la amarán. Pero si escribes una sobre Su ira, es probable que esa nunca vea la luz del día. ¡No creo haber escuchado muchas canciones acerca de la ira de Dios! Ni siquiera oímos muchas acerca de Su santidad. Sin embargo, la santidad y la ira de Dios son parte de una imagen equilibrada de Su carácter, y parte de Su relación con nosotros.

Pablo dice que la ley de Dios hizo el trabajo que estaba destinada a hacer. Tenía tantas reglas y regulaciones que requerían santidad que ninguna persona imperfecta podía cumplirla ([Ga 3:10](#), [19](#), [24](#)). Dios lo planificó así para que, cuando la examines en toda su verdad, solo puedes darte por vencido y decir: «¡No puedo hacerlo!». Cuando dices eso, la ley está haciendo su trabajo. Es entonces cuando vemos que la humanidad está en una situación terrible. Así es como nacimos. Somos pecadores de nacimiento, y también somos pecadores por

elección. Nacemos esclavos del pecado. Nacemos espiritualmente muertos. Para que salgamos del mercado de esclavos y entremos a la familia de Dios, donde somos libres en Cristo, necesitamos ser comprados; necesitamos redención. Se debe pagar el precio, y se nos debe liberar de una vez por todas y colocar de manera segura y permanente en la familia de Dios.

Cristo Jesús pagó el precio que nos liberó del pecado. Él quitó la maldición, tomó sobre Sí mismo el rechazo divino que nosotros merecíamos ([Ga 3:13](#)). Jesús pudo hacer eso porque Él había cumplido la ley de manera perfecta. Ahora, en vez de tratar de cumplir la ley, en lo que ya hemos fallado, tenemos la oportunidad de depender de Cristo, quien la cumplió en Su muerte. Eso es lo que significa estar en Cristo. Él hizo la obra que agradó a Dios. Si estamos en Él, Su obra se aplica a nosotros.

Tristemente, no todos escogen estar en Cristo. Muchos todavía temen las demandas de la ley. No entienden el evangelio de la gracia. Todavía tratan de pagar la cuenta cuando esta ya fue pagada en su totalidad. ¡Completamente, totalmente pagada!

Dios puede usar tu vida para ayudar a que las personas sufrientes entiendan que están perdidas. Lo necesitan a Él.

¿Compartes con otros Su mensaje de gracia? Las personas están hambrientas por la verdad en la que nosotros nos sumergimos hasta el cuello todos los días. Ellos se encuentran más que listos para la paz que podemos compartirles a través de Cristo.

En lugar de tratar de cumplir la ley, en lo que ya hemos fallado, tenemos la oportunidad de depender de Cristo, quien la cumplió en Su muerte.

[Volver al texto bíblico.](#)

Permanecer firmes en la libertad espiritual

GÁLATAS 5:1

¿**CÓMO PERMANECEMOS FIRMES** en la libertad en Cristo? ¿Cómo podemos permanecer en la gracia y no convertirnos en esclavos otra vez? ¿Cómo evitamos quedar atrapados en un ciclo de obras y fracaso y alejamiento de Dios? Existen algunas cosas que podemos hacer por nosotros mismos que nos ayudarán a ser personas de gracia, y algunas cosas que podemos hacer por otros para ayudarlos a permitir que la gracia despierte en sus vidas.

Cada vez que sentimos la tentación de someternos al pecado, debemos recordar que somos libres. El Evangelio de Juan lo expresa bien: «Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres. [...] Si el Hijo los hace libres, ustedes son verdaderamente libres» ([Jn 8:32, 36](#)). Debemos usar las Escrituras para ayudarnos a recordar que ya no somos esclavos de hábitos o relaciones pecaminosos. Tú y yo ya no estamos esclavizados a pensamientos pecaminosos, a organizaciones pecaminosas o a comportamientos pecaminosos. El pecado ya no es nuestro amo. Quiero sugerir que leas [Romanos 5 a 8](#) y elijas algunos versículos para memorizar. Esos capítulos se enfocan en el hecho de que donde antes el pecado reinó en nosotros, manteniéndonos bajo la condena de una sentencia de muerte, ahora Cristo reina por la gracia.

Además, no te dejes esclavizar por alguien cuya lista de requisitos llegue a ser tu medio para sentirte aceptado por Dios. Ese puede ser el resultado de una conciencia demasiado sensible y, tal vez, un tradicionalismo con el que personas bienintencionadas te alimentaron: padres, misioneros o pastores, todos con las mejores

intenciones. Debemos recordarnos una y otra vez que somos libres. Ya no estamos bajo condena. Entonces, armados con esa realidad, nos presentamos a Dios como instrumentos de justicia, en lugar de al pecado como instrumentos de injusticia (véase [Rm 6:13](#)).

Yo diría que la mayoría de nosotros somos mejores estudiantes de nuestros propios pecados que de nuestra posición en Cristo. No estoy tomando a la ligera lo malo que hay en nuestras vidas, solo digo que es incorrecto enfocarnos en eso. Estamos más conscientes del pecado que de Cristo. Cuánto mejor es tener vidas enfocadas en quiénes somos en el Salvador: perdonados, parte de la familia, guardados en Cristo, seguros y aceptados.

No solo necesitamos recordar que somos libres, sino que, a veces, quizá tengamos que recordárselo a quienes tratan de esclavizarnos. Cuando hago eso me vuelvo menos popular, pero duermo mejor en la noche. Debemos ser tanto directos como amables, aunque las conversaciones con quienes tratan de esclavizarnos no siempre terminan amablemente. Eso se debe a que los legalistas que quieren dominarnos no se rinden fácilmente. (Si suena como que estoy siendo demasiado fuerte o demasiado independiente de espíritu, vuelve a leer las palabras de Pablo en [Gálatas 2:4-16](#) y [3:1-4](#)).

Debemos recordarnos una y otra vez que somos libres. Ya no estamos bajo condena.

¿Por qué digo esto con tanta pasión? Porque siempre habrá más creyentes legalistas que creyentes que aman la libertad. Siempre seremos menos. No obstante, Cristo ha ganado la victoria para ti. Su nombre está en juego en cuanto a tu libertad. No renuncies a ella. Me doy cuenta de que cuando digo esto estoy pidiendo algo difícil. Pero Cristo nos ha liberado a costa de Su vida. Vale la pena luchar por la libertad que Él nos da.

[Volver al texto bíblico.](#)

Amor y libertad

GÁLATAS 5:14

FUI BENDECIDO al crecer en una familia caracterizada por el amor y el respeto. No teníamos mucho; sin embargo, teníamos amor. Mis padres no exigían mucho, pero sí esperaban respeto. Le he dicho a las personas: «Cuando me uní al Cuerpo de Infantería de Marina, no tuve mucho más que aprender en cuanto a respetar la autoridad, porque ya me habían enseñado eso en casa». Estuve rodeado de compañeros que batallaban mucho en el campo de entrenamiento para aprender a respetar la autoridad. Recuerdo haberles dicho a algunos de mis compañeros: «¡De todos modos, ellos van a salirse con la suya! ¿Por qué no solo dices: “Sí, señor”, y haces lo que dicen?». A mí me criaron para respetar a mi madre, a mi padre, a mi hermano y a mi hermana. Al mismo tiempo, ¡nos divertimos mucho juntos! No conozco a ninguna familia de nuestro vecindario que se riera o cantara más que la nuestra.

Ahora bien, mi padre era un poco perfeccionista cuando se trataba de automóviles. Cuando yo era joven, teníamos un solo auto. Era un Chevy 1947 sedán de cuatro puertas, seis cilindros. Él adoraba a ese auto. Lo mantenía impecable. Cuando cumplí quince años y obtuve mi licencia de conducir, fui directo a casa y se la mostré a mi papá. Después de una breve mirada de asombro, él recuperó la compostura y dijo: «Qué bueno, hijo. Fantástico. De hecho, aquí tienes las llaves. Son cerca de las dos. ¿Qué te parece si tratas de estar de regreso al anochecer? Que te diviertas». Me dio las llaves del Chevy, y yo estaba emocionado.

Por lo que quemé los neumáticos al salir de la propiedad...

Solo bromeo. ¡Lo sabes muy bien! Retrocedí lentamente para

salir del acceso, conduje por nuestra calle y pensé: *¿Sabes qué? Podría tomar la autopista y estar en la playa en menos de una hora. Es decir, ¡podría poner el pie en el acelerador y salir volando! O podría ir a recoger a mis amigos Eugene y Freddy, y podríamos comprar unas cervezas. Nadie anda por ahí. ¡Apenas son las dos de la tarde, y estoy libre!*

¿Sabes qué? Regresé a eso de las cuatro y media. Además, cuando estaba conduciendo, fui tan lento, tranquilo y cuidadoso como el chofer de una abuela de ochenta y seis años. ¿Sabes qué estuve pensando? *Amo a mi papi, y lo respeto. Lo último que quiero hacer es dañar algo que él cree que es importante.* Cuando regresé a casa, fue como si él supiera lo que yo había estado pensando todo el tiempo. «¿Cómo te fue, hijo?», preguntó. «Bien —dije—. Es agradable tener mi licencia y poder salir solo». Él dijo: «Qué bueno. Gracias por cuidar las cosas».

Tenemos libertad en Cristo, y todavía retenemos nuestra individualidad como personas, por lo que nuestras convicciones no serán idénticas a las de otros creyentes en todos los asuntos. La gracia es nuestra para que la disfrutemos porque somos libres. Pero también recordemos que debemos amar a los demás porque son nuestra familia. Tenemos libertad en Cristo porque toda la ley se cumple en una palabra: *amor*. «Ama a tu prójimo como a ti mismo» ([Ga 5:14](#); véanse [Lv 19:18](#); [Mt 22:39](#)). Preocúpate por los demás. Yo debo preocuparme por ti como creyente. Tú debes preocuparte por los demás. El amor afecta la manera en que decidimos usar nuestra libertad. Elegimos relacionarnos mutuamente y llevarnos bien porque Cristo nos amó primero y, a modo de respuesta, también queremos demostrar amor.

Tenemos libertad en Cristo porque toda la ley se cumple en una palabra: amor. «Ama a tu prójimo como a ti mismo».

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Efesios

Los dones espirituales

Turbulencia en el matrimonio

Un hogar sustentador

Los dones espirituales

EFESIOS 4:4-8

CADA CREYENTE EN CRISTO tiene una reserva sin fin de riqueza espiritual, y es toda para el bien común del cuerpo. Esta riqueza se revela en el ejercicio de nuestros dones espirituales.

[Efesios 4:4-8](#) establece el escenario en la victoriosa resurrección de Cristo y los días posteriores a ella. Podemos asociar Su ascensión con Su entrega de «dones a su pueblo» ([Ef 4:8](#)), es decir, al Cuerpo de Cristo.

Un don espiritual es una destreza o habilidad que permite al cristiano realizar una función en el cuerpo de Cristo con facilidad y eficacia. Esa penúltima parte es importante: el ejercicio de tu don llega con una gran medida de facilidad, y cuando lo usas, ocurren cosas buenas. Es efectivo. No falla en producir un resultado positivo.

Permíteme aclarar tres puntos. Primero, *es el Señor quien da los dones espirituales, no algún otro cristiano*. Aprender de los excelentes maestros cristianos no significa que obtendrás sus dones específicos, aunque ellos te impongan las manos. El Señor es el Dador de todo buen don.

Segundo, *estos dones son de naturaleza espiritual*. Puede que seas un maravilloso vendedor, pero las ventas no son un don espiritual que Dios te haya dado; la iglesia no está tratando de vender algo. La función de un don espiritual es edificar el cuerpo de Cristo.

Tercero, *los dones espirituales son parte de quien eres en Cristo*. No se consiguen con esfuerzo, y nadie tiene que arrastrarte pateando y gritando al ejercicio de tu don. Si tienes el don de misericordia y te enteras de que alguien que conoces está sufriendo de verdad, simplemente no puedes mantenerte alejado. Te sientes

impulsado a dar consuelo. O si tienes el don de enseñar las Escrituras, casi no puedes esperar que llegue la hora de explicárselas a otros. Te complace prepararte detenidamente y tu presentación es efectiva. Aunque el uso de cualquiera de tus dones espirituales puede mejorar con el paso del tiempo, el impulso esencial para activarlos llega sin esfuerzo y el uso de ellos es efectivo.

Ahora permíteme advertirte sobre dos peligros: el primero es vivir tu vida sin saber cuáles son tus dones. Tristemente, si eso es cierto en tu caso, nunca conocerás lo mejor de Dios para ti. Es una tragedia que algunas personas viven toda su vida en la familia de Dios y mueren sin saber que fueron dotados, y que de manera fácil y efectiva habrían podido hacer una contribución a la causa de Cristo.

El segundo peligro es no ejercer tu don una vez que sabes cuál es. No puedo pensar en nada más trágico que saber que tienes un don y luego descuidarlo o dejarlo de lado.

La verdad más grande que he descubierto, aparte de escuchar de la muerte y resurrección de Cristo por mí cuando le entregué mi corazón al Salvador, es la verdad de los dones espirituales. Aclara que no es una competencia para obtener el «mejor» don. Quita la confusión en cuanto a lo que se supone que debo hacer con mi vida. De una vez y para siempre me libera de cualquier sentimiento de culpa por no tener todos los dones. Tú eres responsable de los dones que has recibido y del ejercicio de ellos, pero no de ser dotado en toda área.

El ejercicio de tu don llega con una gran medida de facilidad, y cuando lo usas, ocurren cosas buenas.

[Volver al texto bíblico.](#)

Turbulencia en el matrimonio

EFESIOS 4:25-32

AÑOS ATRÁS, EN UNA OCASIÓN EN QUE VISITÉ PITTSBURG, me alojé en un hotel con vista a los ríos Allegheny y Monongahela, donde los dos confluyen y dan inicio al río Ohio. La corriente es muy fuerte en el punto donde los dos ríos enormes se convierten en uno, y hay turbulencia. Así sucede en muchos matrimonios. Dos personas independientes confluyen en el altar del matrimonio, y, naturalmente, se producen turbulencias. Entonces, ¿cómo fluyen juntos y todavía permanecen juntos en armonía?

Tenemos que ser realistas. Habrá desacuerdos y emociones fuertes en el matrimonio, y también en otras relaciones. Pero no debemos recurrir jamás a tácticas maliciosas y no bíblicas en nuestras peleas. Hay una manera correcta de discutir. [Efesios 4:25-32](#) puede ser nuestra guía para establecer algunas reglas. Si las empleas, ellas te permitirán navegar desacuerdos normales y naturales sin quebrantar las Escrituras. Aprende estas reglas ahora para que no reacciones de manera desmedida en el calor del momento.

Primera, *comprométete con la honestidad y el respeto mutuo.* [Efesios 4:25](#) señala: «Dejen de decir mentiras. Digamos siempre la verdad a todos porque nosotros somos miembros de un mismo cuerpo». ¿En resumen? Habla la verdad. Como una persona casada, estás comprometiéndote de una vez por todas a ser honesto con tu cónyuge y a respetarlo como persona. Eso es algo que no varía. Asombrosamente, algunos cónyuges nunca han hecho ese compromiso.

Segunda, *acepta deshacerte de las armas verbales letales.* Cuando tomamos las cosas a título personal en lugar de lidiar con la situación en cuestión, estamos pisando terreno pantanoso. Los

comentarios acerca de la apariencia de una persona o de su valor pueden ser armas letales. Lo mismo pasa con las exageraciones ofensivas; elimina de tus peleas las palabras *siempre y nunca*.

Una tercera regla, una que a veces será difícil de acatar, es *acordar juntos cuándo es el tiempo apropiado para una discusión*. Darle un zarpazo verbal a tu cónyuge en público no llevará a una buena comunicación. Mantén tus peleas bajo control, y acepta resolver las cosas cuando el tiempo sea propicio. Hay tiempos apropiados para entrar en desacuerdos.

Cuarta, *controla cuidadosamente tu tono y el contenido de tus palabras* ([Ef 4:29](#)). ¿Puedes tener una discusión edificante? Probablemente tendrás que expresar algunos reclamos y emociones negativas; sin embargo, no tienes que teñirlas con obscenidades ni desprecio hacia la otra persona. Antes de comenzar una discusión, proponte ofrecer una solución positiva. Terminar una discusión es a menudo tan simple como decir: «Tienes razón, y yo estaba equivocado».

Finalmente, [Efesios 4:32](#) ofrece tres maneras de sobreponerse a las emociones difíciles y el disgusto: «*Sean amables unos con otros, sean de buen corazón, y perdónense unos a otros, tal como Dios los ha perdonado a ustedes por medio de Cristo*». En el corazón de la amabilidad está la idea de la gracia. Ten la gracia suficiente como para hacer borrón y cuenta nueva. En el corazón de la ternura está la compasión. Sé lo suficientemente compasivo como para llorar con la otra persona, que se siente herida por la discusión. Por último, en el corazón del perdón está la misma persona de Jesucristo, quien te perdonó a ti. La exhibición más grande del perdón ocurrió en el Calvario.

Dos personas independientes confluyen en el altar del matrimonio, y, naturalmente, se producen turbulencias.

[Volver al texto bíblico.](#)

Un hogar sustentador

EFESIOS 6:1-3

SER PADRE O MADRE involucra autoridad; sin embargo, esto no significa que debes ejercerla de manera excesiva, recordándoles todo el tiempo a tus hijos que eres la persona que está a cargo. Este pasaje de Efesios aparece en el contexto de las instrucciones sobre el someterse al Señor como compañeros en la fe. Recuerda el principio de [Efesios 5:21](#): «Sométanse unos a otros por reverencia a Cristo».

Si somos padres, Dios nos ha dado a nuestros hijos. Debemos someternos al Señor mientras tratamos de descubrir quiénes son ellos y cómo están diseñados. Esto toma tiempo. Requiere esfuerzo. Debemos trabajar en ello y dedicarle tiempo para que no criemos rebeldes, ni generemos conflicto en el hogar por ser insensibles, autoritarios o exigir una obediencia estricta.

Una manera en que los padres pueden fracasar en su rol de sustentadores es abusando de su autoridad, mientras que otra es permitirse tener favoritos, lo cual siempre crea injusticia. Yo fui educado en un hogar donde había algo de favoritismo. No puedo entrar en todos los detalles aquí, pero sí diré que sufrí un poco de injusticia, porque fui un hijo no planificado y el menor de todos. Por ejemplo, no recuerdo una sola vez en que alguno de mis padres asistiera a alguna de mis actuaciones, presentaciones de la banda, partidos de fútbol o de básquetbol. Yo no estaba en su lista de intereses.

Como resultado, crecí sin saber quién era yo. No tenía mucho amor propio y sufría de baja autoestima y todo lo que eso conlleva. No obtuve la tranquilidad de saber quién soy, de agradarme por lo que soy y de ser quien soy, hasta después de haberme casado.

Al final, fue mi esposa quien me dio las perspectivas que debí haber recibido de mis padres. Lo ideal es que los padres ayuden a sus hijos a saber quiénes son.

Tus hijos necesitan que los ayudes a conocerse a sí mismos. Cuando descubras quiénes son, coopera con ellos. Tú y ellos son del mismo equipo; juntos pueden crear música grandiosa. Sí, habrá conflictos. Pero a medida que corrijas los errores, recuerda también dar ánimo por lo que está bien. Dedicar un tiempo igual —de hecho, ¡más tiempo!— para afirmar y animar del que dedicas para disciplinar y corregir. Durante los años que tus hijos todavía están en casa, haz que estar disponible para ellos sea una prioridad. Deja pasar los ascensos que requieran demasiados viajes; puedes aceptar un trabajo con viajes después de que tus hijos hayan crecido.

Tus hijos necesitan que los ayudes a conocerse a sí mismos.

Si eres el hijo en la relación de familia, las Escrituras te ofrecen una bendición si honras a tus padres: «Te irá bien y tendrás una larga vida en la tierra» ([Ef 6:3](#)). Este es un principio natural, si lo piensas. A menudo, el rebelde vive al borde del riesgo y el peligro. Si alguien permanece ahí lo suficiente, él o ella jugará con situaciones de vida y muerte. En cambio, si uno vive en obediencia y en honor, es asombroso cómo el Señor usará eso para dar sabiduría, lo cual resultará en vivir más tiempo y, sin duda, vivir mejor. Acepta la guía de tus padres en la medida de lo posible.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Filipenses

Humildad como la de Cristo

Fijar tu mente

Humildad como la de Cristo

FILIPENSES 2:3-11

PARA MÍ SERÍA DIFÍCIL ENCONTRAR ALGUNA sección de las Escrituras que produzca más convicción que esta. Aquí leemos de la actitud humilde de Jesús que debería darle forma a nuestra opinión acerca de nosotros mismos y de los demás, transformando nuestra manera de pensar de tal manera que llegara a ser evidente en todas nuestras acciones. ¿Qué diferencia puede marcar la humildad? Si eres humilde, dejas de actuar con egoísmo. Dominas cualquier hábito vanidoso. Consideras, de verdad, a los demás como más importantes que tú. Cuando ves que otra persona pasa necesidad, la consideras como más importante que tu propia necesidad. La humildad de la mente cultiva esa clase de pensamiento. Te hace estar atento a los demás de una manera deliberada y constante.

Me gusta cómo interpreta Eugene Peterson este pasaje en la versión de la Biblia en inglés *The Message*. Dice: «No se abran camino a empujones; no lleguen a la cima usando adulación. Háganse a un lado, y ayuden a los demás a salir adelante. No se obsesionen por sacar ventaja propia. Olvídense de sí mismos lo suficiente como para darle una mano a otro» ([Flp 2:3-4](#)). ¡Esta es una gran idea! Es digna de ser transmitida a toda la familia: a los hijos, los padres, los parientes, e incluso a los amigos, los compañeros y jefes de trabajo. ¡Todos juntos tenemos responsabilidad en esto!

El egoísmo es característico de nuestra época. Todo gira alrededor de *mí* y lo *mío*. Entonces ¿cómo dejamos de ser tan egoístas? ¿Cómo controlamos nuestra tendencia hacia la vanidad? ¿Cómo podemos comenzar a considerar más importantes a los demás? [Filipenses 2:5](#) ofrece la respuesta: «Tengan la misma actitud

que tuvo Cristo Jesús». ¿Cuál era esa actitud? Pablo continúa y explica: Jesús existió en la más alta de todas las posicionespreciadas; sin embargo, cuando llegó la hora de la Encarnación, de que Él se hiciera humano, no exigió retener Su posición exaltada. No se aferró a las glorias del cielo. De manera voluntaria dejó a un lado el uso independiente de Sus atributos divinos y se hizo humano.

Toma nota del hecho de que ni aquí ni en ninguna otra parte de las Escrituras dice que Cristo se vació a sí mismo de Su deidad. Su naturaleza divina es permanente y pura, siempre. Considera esto: Él, quien permaneció por encima y más allá del poder de todas las cosas creadas, de manera deliberada decidió dejar a un lado la independencia divina que había disfrutado por toda la eternidad. Él, que creó la gravedad, eligió voluntariamente someterse a la ley de la gravedad. Cristo pudo haber continuado Su existencia divina sin experimentar nunca hambre o muerte, pero de manera deliberada vino al mundo que Él había formado, para llegar a ser un siervo, para vivir como un hombre, y para sufrir una muerte cruel y humillante en una cruz romana. No fue jactancioso ni gritó: «¡Yo merezco algo mucho mejor!».

Para encender la chispa y comenzar a desear renunciar a nuestros propios derechos y privilegios, y elevar los derechos de los demás, debemos comprender el concepto de la Cruz. Tener una actitud de humildad requiere que entendamos que solo podemos estar delante de Dios debido al precio que Jesús pagó. Solo respiramos porque Dios nos da el aliento, y eso por Su gracia abundante. ¿Cómo podríamos siquiera pensar en ser vanidosos al darnos cuenta de que cada respiro que damos se lo debemos a Jesucristo?

¿Cómo podríamos siquiera pensar en ser vanidosos al darnos cuenta de que cada respiro que damos se lo debemos a Jesucristo?

[Volver al texto bíblico.](#)

Fijar tu mente

FILIPENSES 4:8

¿TIENES MOMENTOS ocasionales de inactividad durante el día? Todos los tenemos, por supuesto. Durante esas pausas, ¿en qué permites que tu mente reflexione? ¿En qué piensas cuando no tienes que pensar en algo en particular? Puede ser fácil meditar en pensamientos de culpa o autocompasión. ¡Toma en serio [Filipenses 4:8](#)! Concéntrate en lo que es verdadero, honorable, justo, puro, bello y admirable.

El cínico se apresurará a criticar la idea de esta mentalidad: «Eso es vivir con la cabeza en las nubes. Es una filosofía basada en un mundo imaginario». Pero piensa un poco sobre las seis cosas en que, según Pablo, debemos enfocar nuestra mente. Observa que la primera palabra descriptiva del apóstol es *verdadero*. Es decir, Pablo nos insta a pensar en cosas que son confiables, válidas y honestas, no engañosas o ilusorias. No es un mundo de fantasía. Cristo nos presenta el mundo real, donde Él tiene el control. Un mundo de fantasía, en contraste, es un mundo imaginario en el que el ser humano es su propio creador.

Con *honorable*, Pablo quiere decir que debemos pensar en lo que es respetable, no en lo que es barato o superficial. No se refiere al pensamiento frívolo y simplista. Debemos reflexionar sobre la verdad profunda. A esto Pablo añade lo que es *justo*, es decir, cosas que son rectas, equitativas e imparciales. El apóstol no se veía a sí mismo como por encima de esta regla. Es un estándar piadoso que nos llama a todos a rendir cuentas y a seguir una virtud superior. Nos insta a imitar a nuestro Padre celestial quien es totalmente bueno. Debemos pensar en esas cosas que marcan un claro contraste con la maldad y el

error.

Luego, Pablo incluye lo que es *puro*. Esto llega directamente a las intenciones del corazón. Nuestros pensamientos deben surgir de motivos puros que sean capaces de soportar el escrutinio de Dios. Deberían ser castos y puros, no indecentes, de mal gusto o sucios.

A continuación, nos llama a pensar en lo que es *bello*. Esto se refiere a las cosas que son gratas, placenteras y afables. ¡Cuánto necesitamos eso! El grupo evangélico conservador es visto, a veces, como la oveja negra del protestantismo. Se nos encasilla como belicosos, personas que tienen muy poca tolerancia. Adquirimos una mala reputación a los ojos del mundo cuando nos mantenemos distantes: si no concuerdas exactamente con nosotros en todo, no te damos ni la hora del día. Pensamos que una conversación con un incrédulo no vale la pena si este no se convierte, o por lo menos visita una iglesia. (Hay suficiente verdad en esa descripción como para incomodarme). ¿Qué tan a menudo pensamos en lo que es agradable, encantador y atractivo para todos?

Finalmente, debemos fijar nuestra mente en lo que es *admirable*, aquello que es digno de alabanza, atractivo y elogiado. Piensa en esta categoría como una que contiene las cosas que son apropiadas para ser escuchadas por Dios. Por ejemplo, en una ocasión, durante un trayecto de cuarenta y cinco minutos en automóvil, decidí reflexionar sobre tres personas en particular. Mientras pensaba en las razones por las que ellas significaban tanto para mí, lo «admirable», me sentí extraordinariamente renovado en mi ser interior. Este ejercicio me llevó a un verdadero contentamiento, del tipo del que habla Pablo en [Filipenses 4:11](#).

Debemos pensar en esas cosas que marcan un claro contraste con la maldad y el error.

Como creyentes, nuestras mentes han sido liberadas para pensar en estas cosas y no en los muchos pensamientos negativos y egoístas que cada día podrían consumirnos.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Colosenses

[Restaurar relaciones](#)

Restaurar relaciones

COLOSENSES 3:1-21

TRABAJAR PARA RESOLVER UN PROBLEMA es la única manera real de lidiar con él. Debido a que nada es imposible para Dios, debemos cobrar ánimo sabiendo que, si somos Sus hijos, ninguna relación es irreconciliable.

En [Colosenses 3:18-21](#), Pablo aborda las relaciones en el hogar, uno de los lugares donde es fácil que tengamos problemas. A través del capítulo, Pablo establece las bases para restaurar el hogar. Comienza desde el primer versículo con la orden de que «pongan la mira en las verdades del cielo, donde Cristo está sentado en el lugar de honor, a la derecha de Dios» ([Col 3:1](#)). Describir a Jesús en el cielo no pretende ser etéreo ni teórico. Si en realidad quieres tener paz en tu hogar, comienza todos los días a buscar las cosas del cielo, no las cosas de la tierra ([Col 3:2](#)). Eso comienza en el ámbito de tu mente. Pablo no escribe: «Cómprale flores a ella», o «Cocínale comidas excelentes a él». Dice, en efecto, «Comienza en tu mente. Comienza con tus actitudes. Que haya un acercamiento nuevo, fresco y fragante en tus pensamientos hacia aquellos con quienes vives».

Cada relación conlleva su historia y sus dificultades. Hay cosas que pueden llevarnos a preguntar: «¿Por qué no debo pelear por lo que quiero y defender mis derechos?». [Colosenses 3:3](#) da la respuesta: «Ustedes han muerto a esta vida, y su verdadera vida está escondida con Cristo en Dios». En lo que se refiere a tu posición, esa parte de ti con el deseo de alcanzar la satisfacción fue crucificada

Considera honestamente la persona que eres en tu interior. ¿En qué áreas de tu vida necesitas un cambio?

con Cristo. Él murió para eliminar ese yo egoísta dentro de ti que exige las cosas a su manera y sus derechos. Todos aún tenemos que lidiar con esa bestia malvada llamada egoísmo. Siempre insiste en que las cosas se hagan a su manera. «Así que —continúa Pablo— hagan morir las cosas pecaminosas y terrenales que acechan dentro de ustedes» ([Col 3:5](#)). ¿Qué cosas? Pablo identifica algunas cosas específicas ([Col 3:5-9](#)). Tal vez pienses: *Pero yo lo he intentado una y otra vez... ¡es inútil!* Sigue intentando. No te rindas. El Espíritu Santo vive dentro de ti, siempre listo para esta obra. En el proceso de quitar esas actitudes pecaminosas, debes seguir al Espíritu hacia las virtudes que se enumeran en [Colosenses 3:12-15](#): tierna compasión, bondad, humildad, gentileza, paciencia, perdón, amor, paz y gratitud.

Hacer esto es costoso. Pablo habla en términos de muerte. Aun así, vale la pena el esfuerzo. Tienes que ponerte a trabajar. Considera honestamente la persona que eres en tu interior. ¿En qué áreas de tu vida necesitas un cambio? Es posible que también tengas que pedir las opiniones de los miembros de tu familia. En ocasiones, mi esposa y yo decidíamos tener un concilio familiar. Les pedíamos a los niños sus opiniones sobre las áreas de fricción en la familia y simplemente escuchábamos. Luego, dedicábamos tiempo para señalar algunas áreas de sus relaciones que estaban empezando a preocuparnos. Tampoco tengas temor de preguntarle a tu cónyuge acerca de las áreas en las que él o ella siente que tú estás lastimando o dificultando la relación. No contraataques. Escucha a tu compañero de vida y al Señor, a medida que Él habla en la situación. Haz notas y revísalas durante las semanas y meses siguientes, mientras haces un nuevo comienzo en la gracia de Dios.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en 1 Tesalonicenses

Controla tu cuerpo

Profecía sobre los tiempos finales

Controla tu cuerpo

1 TESALONICENSES 4:3-7

NO PUEDES CONTROLAR el impulso sexual de otra persona, aunque indudablemente tienes responsabilidad sobre el tuyo. Pablo exhorta a cada uno de nosotros a controlar nuestro propio cuerpo ([1 Ts 4:4](#)). La naturaleza de ese control podría ser distinta para cada persona: yo tengo que estar consciente de lo que *mis* ojos pueden mirar sin ser atraído al pecado. Quizá tú no tengas que evitar eso en particular. Si quedo debilitado al escuchar ciertas cosas, debo mantenerme lejos de esas cosas. La palabra más básica del idioma humano es *no*, y soy yo el agente que debe pronunciarla... y ¡debo hacerlo de manera regular! Nadie más puede decir esa palabra por mí. Tú y yo debemos ejercer nuestra propia voluntad de acuerdo con los deseos de Dios.

Al avanzar en este pasaje, Pablo habla del peligro de las pasiones lujuriosas. Esto se aplica tanto para cuando estamos solos como para cuando estamos con otros. ¡Cualquier cosa que nos pone en un camino que lleva al pecado sexual debe considerarse intocable! Esto incluye la pornografía y cualquier literatura con imágenes y palabras indecentes. Involucra chateo en internet que despierta fantasías sexuales. Incluye fiestas y pasatiempos: cualquier actividad que nos seduzca y debilite nuestra resistencia. Hay ciertos amigos que son de mala influencia para nosotros y hacen que surjan los deseos sensuales. El alcohol puede ser una influencia hacia la inmoralidad, tal como pueden serlo la música y otras formas de entretenimiento. ¡Ten cuidado! Cualquier cosa que lleva al fracaso de las convicciones debe ser evitada.

Esta mentalidad se debe promover de manera temprana, porque

los temas sexuales aparecen en la gran mayoría de los anuncios y en el contenido que los niños ven. Incluso en las salas y en las computadoras portátiles de nuestros hogares, el torrente es continuo. Nuestros hijos están constantemente en contacto con eso. No pasa un día sin que enfrentemos insinuaciones, declaraciones, o incluso mercadeo sexual, que presenta el sexo como necesario para mantenernos saludables, libres y sin restricciones.

En [1 Tesalonicenses 4:6](#), Pablo aborda los problemas de involucrar a alguien más en una práctica sexual inmoral o de caer personalmente en una seducción atractiva.

Él habla específicamente de violar a la esposa de otro creyente; sin embargo, sus palabras se aplican a cualquier clase de práctica indecente que se lleva a cabo en secreto y de forma promiscua. Esto incluye acciones con la esposa de otro hombre, con el esposo de otra mujer, con tu propio hijo o tu hijastro, o incluso con tu madrastra o tu padrastro. En las familias ensambladas de nuestros días, el incesto es un problema creciente. Hace años, esa palabra ni siquiera se habría mencionado desde un púlpito; pero ahora debe hacerse. Si estás involucrado en el incesto, o si eres víctima de él, debes saber que no solo es un acto inmoral, sino también un acto criminal. Debe ser confesado y reportado. ¡No se debe tolerar!

[Primera de Tesalonicenses 4:7](#) pone el toque final a esta instrucción de Pablo: «Dios nos ha llamado a vivir vidas santas, no impuras». Dios nos ha llamado a ser personas de santidad. Recuerda, Dios tiene en mente nuestro bien. Esto no es juicio. Es ayuda. Es un gran consejo. Esto es una guía en cuanto a cómo podemos permanecer saludables. Es el mejor consejo que podrías darle a tu hijo, a tu adolescente, al joven adulto que todavía vive en tu hogar. Esto es un hablar directo de la Palabra de Dios.

Dios nos ha llamado a ser personas de santidad. Esto no es juicio. Es ayuda.

[Volver al texto bíblico.](#)

Profecía sobre los tiempos finales

1 TESALONICENSES 4:13-5:11

EL TEMA DEL REGRESO DE JESUCRISTO nunca deja de provocar emociones encontradas. Para aquellos que están preparados para Su regreso, hay una sensación de consuelo y anticipación. Para aquellos que no están listos para eso y no creen en la Palabra de Dios, hay una sensación de... bueno, es una mezcla de confusión e intimidación. Para unos pocos, incluso miedo. He descubierto durante mis muchos años sobre esta tierra que nadie puede permanecer neutral en este tema. Tiende a dividirnos, ¿verdad? Los que están listos lo reciben bien. Los que no están listos lo tratan como a un gato callejero: «Simplemente no le dediques atención y tal vez desaparezca».

Si bien esperamos con ansias el regreso de Cristo, tenemos que mantenernos equilibrados. He observado que la mayoría de las personas son atraídas hacia uno de dos extremos cuando se trata de profecía. Primero, se encuentra el extremo de —a falta de un término mejor— *intensidad fanática*. Para hermanos y hermanas de este lado del péndulo, las palabras de profecía parecen cumplirse en casi cada página del periódico y en casi cada desastre y calamidad. Estas personas tienen falta de interés en el aquí y ahora, excepto cuando se relaciona con la profecía. Tienen una preocupación extrema con el allí y entonces. A menudo, esas personas dejan que las responsabilidades del presente queden a un lado. En otras palabras, no se preocupan mucho por las tareas de hoy, y no les importa aumentar sus deudas. De todas formas, el Rapto hará que todo eso sea irrelevante, ¿cierto? Algunas personas incluso establecen una fecha

para el regreso de Cristo y renuncian a sus trabajos a medida que este día se acerca, lo que es un claro error a la luz de [1 Tesalonicenses 4:11](#) y [5:2](#).

Si esto te describe —por más que ames mucho al Señor y creas en Su Palabra— tienes que entender que todavía hay una vida que vivir. Tienes responsabilidades de las que debes ocuparte en esta tierra. Ignorar tus obligaciones porque Cristo viene no solo es pensar mal en un sentido práctico. También es una mala teología y una clara desobediencia.

El extremo opuesto es lo que yo llamaría *ignorancia teológica*. «Indiferencia personal» sería otra manera de decirlo. Lejos de estar excesivamente involucrados en el tema de la profecía y de los tiempos finales, las personas que se identifican con este extremo no ven razón para permanecer alerta en absoluto. Es posible que ellos incluso cuestionen seriamente si ocurrirá el regreso de Cristo. Estas personas no tienen interés alguno en el evangelismo. No tienen sentido de urgencia. Sin embargo, un cristiano no puede tener un enfoque realista del programa mundial de Dios si él o ella no afirma el regreso inminente de Cristo.

Hay algo en la doctrina de Su venida que suscita nuestra urgencia y nos mantiene involucrados en lo que Dios está haciendo en el mundo.

No seamos vagos ni estemos inseguros en cuanto al regreso del Señor. Vemos en este pasaje de 1 Tesalonicenses que puede ocurrir en cualquier momento y que debemos estar preparados. De hecho, cada capítulo de este libro termina con una referencia a Su venida. Debemos estar informados y conscientes. Necesitamos tener un agudo sentido de urgencia en el ministerio, y aun así desarrollar nuestras vidas con una sabiduría que planifique para dos o tres

Debemos estar informados y conscientes. Necesitamos tener un agudo sentido de urgencia en el ministerio, y aun así desarrollar nuestras vidas con una sabiduría que planifique para dos o tres generaciones futuras.

generaciones futuras.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en 2 Tesalonicenses

El Anticristo

Afirmar a los demás

El Anticristo

2 TESALONICENSES 2:1-10

LOS TESALONICENSES temían que sus persecuciones significaran que habían malinterpretado a Pablo en cuanto al plan de Dios para el futuro. Estaban perturbados, y se preguntaban si el día del Señor ya había llegado. Respondiendo a esto, Pablo aclara primero que el día del Señor —el tiempo del juicio de Dios sobre todo el mundo en los siete años que siguen al Rapto— todavía no ha llegado. Pablo les recuerda a sus lectores que los acontecimientos que acompañan a este tiempo todavía no han ocurrido. Primero, habrá «una gran rebelión contra Dios» ([2 Ts 2:3](#)). Esto describe un ambiente apóstata que envolverá el globo, un mundo que le habrá vuelto la espalda a las cosas de Dios. La idea es que habrá un éxodo masivo de la fe cristiana ortodoxa. Serán descartados los puntos principales de la doctrina bíblica que se enseña innegablemente en las Escrituras y, en cambio, a las personas se les dirá solamente lo que quieran oír. Este es el contexto en el que surgirá el dictador final del mundo: «el hombre de anarquía».

En el texto griego original, Pablo usa el artículo definido con referencia a esta persona: «*el* hombre». No es una organización. No es un movimiento. Es una persona. Se le describe como un hombre que se caracteriza por la anarquía y la destrucción. A menudo, se habla de él como el Anticristo. La postura religiosa de este Anticristo venidero no será ningún secreto. [Segunda de Tesalonicenses 2:4](#) nos dice que «se exaltará a sí mismo y se opondrá a todo lo que la gente llame “dios” [...] y afirmará que él mismo es Dios». Será una persona extraordinaria. Esperará la adoración de los habitantes de todo el mundo, y la recibirá. Será un líder de líderes. Estará lleno de carisma.

Para quienes buscan a alguien que guíe al mundo a un período de paz, él será atractivo. Tendrá respuestas para nosotros en cuanto a lo económico, lo social e incluso lo religioso. Cautivará a este mundo.

Francamente, nadie sabe quién será esta persona. A lo largo del tiempo, la gente ha especulado con toda clase de personas. A menudo, se creía que Nerón era el hombre de anarquía. Se han sugerido diversos papas. Algunos dijeron que José Stalin o Adolfo Hitler era el Anticristo. Ellos probablemente se asemejaron mucho a las características de ese hombre; sin embargo,

ninguno de ellos lo era. Así como no sabemos la fecha en que Cristo vendrá, no conocemos la identidad del Anticristo. No obstante, sí sabemos que entrará en la escena de esta tierra una personalidad que se ganará e impresionará los corazones de las personas. Entonces, a través de métodos engañosos —tales como «poder, señales y milagros falsos» ([2 Ts 2:9](#))— ganará seguidores. En poco tiempo, el mundo estará atrapado obedeciendo sus órdenes. Sin embargo, antes de que venga, quienquiera que sea, habrá una gran rebelión en contra de Dios: la gran apostasía. Tal vez será facilitada por las iglesias falsas o la aparición de algún movimiento religioso nuevo.

Pablo escribió para recordarles a los creyentes tesalonicenses que el Rapto ocurrirá antes del día del Señor, así que los creyentes no experimentarán la ira de Dios ([1 Ts 1:10](#); [5:9](#)). No obstante, supón que tuvieras que soportar ese tiempo. ¿Te aferrarías a la fe bíblica? Tal vez la mejor respuesta se encuentra en cuán firme es tu fe en medio de las pruebas que experimentas en tu vida ahora mismo. Anímate al considerar la capacidad de resistencia de la iglesia tesalonicense.

¿Te aferrarías a la fe bíblica? Tal vez la mejor respuesta se encuentra en cuán firme es tu fe en medio de las pruebas que experimentas en tu vida ahora mismo.

[Volver al texto bíblico.](#)

Afirmar a los demás

2 TESALONICENSES 3:13

PABLO DEDICA una cantidad significativa de tiempo en esta carta a los tesalonicenses afirmándolos en su fe y en sus acciones. Había estado entre ellos, y recordaba los conflictos y problemas de su ciudad. Los anima diciéndoles, en efecto: «Ustedes están soportando presión de la sinagoga y de los religiosos, así como la aflicción procedente de Roma, y estoy orgulloso de ustedes». Pablo reconocía que, desde la perspectiva divina, todo este sufrimiento que ellos enfrentaban no llegaba inesperadamente. Sería usado para desarrollar en ellos un carácter cristiano y, a la larga, para vindicar el mensaje del evangelio. Pablo tenía una percepción profunda, y esto le dio el entendimiento que necesitaba para afirmarlos. Afirmó sus cualidades internas, su fe y su amor ([2 Ts 1:3](#)), así como su perseverancia ([2 Ts 1:4](#)). Cuando afirmamos a otras personas, debemos hacerlo por los rasgos del carácter que Dios está formando en ellos.

Te aseguro que no hay persona que esté leyendo esta Biblia que no tenga pensamientos oscuros en cuanto a sí misma. Tristemente, ¡cualquier falta de afirmación refuerza la mentira de que tus pensamientos oscuros son correctos! Es trágico lo que estos pensamientos producen en nosotros. Todos necesitamos algo de afirmación. La gente está rodeada de presiones, tentaciones, desprecio y sarcasmo. La última persona en la tierra en la que la mayoría de las personas cree es en sí misma. Sí, a veces somos culpables de tener una visión sobredimensionada de nosotros mismos, y de actuar de manera egoísta. A menudo, nos esforzamos por tratar de llenarnos de lo que sentimos que nuestras almas y vidas carecen. Sin embargo, afirmar a las personas en cuanto a su valor ante Dios es bíblico:

produce sanidad y fortaleza. Reconocer el crecimiento del carácter de una persona riega las semillas de la virtud y la anima a seguir en el poder del Espíritu Santo para que pueda producir el fruto del Espíritu ([Ga 5:22-23](#)).

Al terminar, Pablo insta a los tesalonicenses a que «nunca se cansen de hacer el bien» ([2 Ts 3:13](#)). ¡Eso es tanto una exhortación como una afirmación a la vez! Pablo sabía que, además de que los creyentes enfrentaban pruebas, algunos trabajaban arduamente en tanto que veían que otros no lo hacían ([2 Ts 3:11](#)). Es probable que eso hiciera que los diligentes se sintieran sobrecargados y desanimados. Pablo dice: «Sigán trabajando, sirviendo fielmente a Cristo. No dejen que la haraganería de alguien más afecte su propia diligencia. ¡No se rindan!».

¿Conoces a alguien que está pasando por un tiempo de aflicción? Si es así, ¿por qué no imitar a Pablo? Escríbele una nota y afirmalo. ¿Conoces a alguien a quien su vida se le ha derrumbado? ¿Alguien que ha perdido un sueño que tenía o que ha experimentado el fracaso, y aun así no se rinde? Diles que te has dado cuenta de su situación. Diles que estás orgulloso de ellos. No solo esperes que puedan leer tu mente. En el trabajo, ¿eres administrador o gerente? ¿Tienes a tu lado a personas que trabajan para ti? Cuando te enteras de alguien que está haciendo un trabajo excelente, toma un momento para decirle: «Estoy orgulloso de ti. Eres valioso».

Afirmar a las personas en cuanto a su valor ante Dios es bíblico: produce sanidad y fortaleza.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en 1 Timoteo

El único Mediador

Un himno temprano

El propósito de la iglesia

El único Mediador

1 TIMOTEO 2:1-6

EN [1 TIMOTEO 2](#), Pablo hace una exhortación a la oración, instando a la intercesión por «todos los seres humanos» ([1 Tm 2:1](#)). Eso incluye orar tanto por los creyentes como por los perdidos. Pablo menciona de manera específica a los que están en posiciones de autoridad, muchos de los cuales no tienen una relación con el Dios vivo. Tal oración es buena a los ojos de Dios, y Pablo le recuerda a Timoteo que Dios «quiere que todos se salven y lleguen a conocer la verdad» ([1 Tm 2:4](#)). Mientras trata el tema de la salvación, Pablo hace una sucinta declaración teológica: «Hay un Dios y un Mediador que puede reconciliar a la humanidad con Dios, y es el hombre Cristo Jesús. Él dio su vida para comprarles la libertad a todos» ([1 Tm 2:5-6](#)).

¿Qué significa decir que Jesús es el Mediador? ¿O que Él compró la libertad para todos? Ya que la humanidad pecaminosa no corresponde con la santidad, y debido a que la santidad no tiene nada que ver con la pecaminosidad, debe haber alguien que se ponga en la brecha y medie. Aún más, tiene que haber un pago por el pecado para cerrar esa brecha. Es en este contexto que Pablo hace énfasis en Jesús como hombre. Esto no minimiza ni altera la deidad de Cristo; Él se convirtió en hombre para ser como nosotros y poder llevar a cada uno de nosotros a Dios para ser uno de los Suyos.

Cuando Jesucristo murió en la cruz, Él satisfizo todas las justas demandas que Dios el Padre tenía contra el pecado. ¡Todas! Cuando Cristo dijo en la cruz: «¡Todo está cumplido!» ([Jn 19:30](#)), dijo, en efecto:

La fe en Jesús es la única manera de entrar en una relación de paz con Dios, algo que se ha hecho

«Todo el trabajo de la salvación se ha completado». Luego murió y lo enterraron. Cuando se levantó de la tumba, demostró que la transacción en la cruz había sido suficiente en verdad. El trabajo había sido realizado y acabado de una vez por todas. Según la carta de 1 Juan, el Hijo es el sacrificio que pagó por nuestros pecados ([1 Jn 2:2](#)). El Padre se satisfizo por causa de Su Hijo. Quedaron satisfechas las demandas justas de Dios contra el pecado. Debido a eso, la enemistad ha cambiado a amistad, y cada persona necesita, y puede, ser reconciliada con Dios. Debido a que caímos en la rebelión y nos alejamos de Dios, Él puso sobre Su Hijo todos los pecados de la humanidad. Luego Dios sonrió, y, en esencia, dijo: «Misión cumplida, Hijo Mío». Él hizo que Jesús saliera victorioso de la tumba. Al morir en la cruz, Cristo hizo un puente sobre el abismo y puso a la humanidad pecadora en contacto con el Dios santo. Permíteme decirlo de otra manera: la vida que Jesús vivió lo calificó para la muerte que experimentó. La muerte que Él sufrió nos califica para la vida que Él vivió.

posible por la muerte sacrificial de Cristo en la cruz.

La fe en Jesús es la única manera de entrar en una relación de paz con Dios. Este acto soberano se ha hecho posible por la muerte sacrificial de Cristo en la cruz. En otra parte, Pablo nos da estímulo diciendo que «hoy es el día de salvación» ([2 Co 6:2](#)). Ahora es el momento de darle gracias a Dios. Ahora es el momento de aceptar Su generosa oferta de salvación y compartirla con los demás. Esta es también la razón por la cual debemos orar por ellos.

[Volver al texto bíblico.](#)

Un himno temprano

1 TIMOTEO 3:16

ES MUY PROBABLE QUE estas palabras de Pablo representen una de las primeras canciones de la iglesia cristiana, un himno temprano que no fue tomado del libro de los Salmos. Se centra en Cristo. Pablo lo presenta con la realidad de que todos los cristianos son unidos por un solo credo glorioso, el «gran misterio de nuestra fe». Es parte de la verdad que la iglesia afirma, la cual Pablo acaba de mencionar en el versículo anterior.

El himno comienza declarando que Jesucristo «fue revelado en un cuerpo humano». La primera verdad que la iglesia declara es que Dios vino en carne. El Dios eterno no vino a la tierra en la misma forma inmaterial en la que siempre ha existido como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Vino en la forma de un pequeño bebé y nació en el pesebre de Belén. Dios Hijo se vistió con carne humana.

El himno continúa y dice que Cristo fue «vindicado por el Espíritu». *Vindicado* quiere decir «respaldado», y esta declaración se refiere a cómo la persona del Espíritu Santo validó a Jesús. Cuando el Señor se hizo carne, presentando a Dios de manera visible a este mundo, el Espíritu de Dios respaldó la verdad de Sus palabras empoderándolo para resucitar a los muertos, sanar a los enfermos, darles vista a los ciegos, junto con otras señales que Jesús realizó en Su ministerio terrenal.

El himno sigue y dice que «fue visto por ángeles». Se observa que los ángeles dieron testimonio de la encarnación de Cristo en varias ocasiones: en Su nacimiento ([Lc 2:9-15](#)), en Su tentación ([Mc 1:13](#)), poco antes de Su crucifixión ([Lc 22:43](#)) y en Su resurrección ([Mt 28:2-7](#)). Hubo ángeles en estos acontecimientos, que confirmaron

cada vez: «Esto ha ocurrido. Es verdad». La aparición sobrenatural de los ángeles fue una de las formas en las que Dios llamó la atención a lo distintivo de la persona de Jesucristo.

Luego, el himno dice que Cristo fue «anunciado a las naciones». Dale gracias a Dios si te encuentras en una tierra donde se proclama el nombre de Jesús. ¡Qué privilegio! Hay muchos lugares en los que esa libertad no existe. En los días del apóstol Pablo, este tuvo un papel instrumental en llevar el mensaje de Jesús fuera de Jerusalén y Judea y a las naciones, a aquellos que no eran judíos. Tal vez más impactante aún fue el hecho de que el Mesías judío, el Dios vivo de Israel, llegó a ser «creído en todo el mundo» a través del ministerio de Pablo y de otros como Bernabé, Silas y Timoteo.

Finalmente, el himno termina con una referencia a la ascensión de Cristo: fue «llevado al cielo en gloria». Esto ocurrió en el monte de los Olivos, justo afuera de Jerusalén ([Hch 1:4-12](#)). Su ascensión fue otra señal de la autenticidad de la persona divina de Jesucristo y otro recordatorio del «gran misterio»: El muy esperado Mesías fue más que un hombre. Inesperadamente se fue de la tierra, y regresará para traer Su reino eterno. En el período intermedio, Su pueblo, la iglesia, debe continuar proclamando Su evangelio y vivir como Sus súbditos leales, cualquiera sea su condición terrenal.

***El muy esperado
Mesías fue más que un
hombre.
Inesperadamente se
fue de la tierra, y
regresará para traer Su
reino eterno.***

[Volver al texto bíblico.](#)

El propósito de la iglesia

1 TIMOTEO 5

EL LIBRO DE 1 TIMOTEO no era solo para Timoteo. Poco después de que fue escrito, comunicó la Palabra de Dios a la iglesia de Éfeso y más allá. Es más, todavía habla a la iglesia de hoy. Provee una perspectiva bíblica sobre la naturaleza práctica de la iglesia. En cada capítulo del libro hay un mensaje para la iglesia que puede servirnos hoy como una guía sólida.

Capítulo 1: *Debemos ser un cuerpo saludable y equilibrado.* En nuestros días se necesita esto. El mundo que habitamos es loco y está fuera de equilibrio. Muchos de los ricos son increíblemente egoístas. A menudo, no hay límites en cuanto al sexo. La disfunción golpea a los matrimonios. La corrupción infecta al gobierno. Pablo había dejado a Timoteo en Éfeso para ayudar a la iglesia a permanecer saludable y equilibrada y para prevenir que fueran atraídos hacia cualquier dirección inútil por las especulaciones del mundo ([1 Tm 1:3-5](#)). En esta carta, Pablo enfatiza la esencia de nuestro mensaje: la liberación que Cristo ofrece a los pecadores ([1 Tm 1:15](#)), y el objeto de nuestra adoración, nuestro Dios eterno, invisible y santo ([1 Tm 1:17](#)).

Capítulo 2: *Debemos ser un pueblo comprometido con la oración.* Debemos llevar corazones contritos ante Dios y recordar que Él es nuestra mayor fuente de fortaleza. Debemos reemplazar la autoridad de nuestras necesidades con la autoridad de Dios, y en el proceso, ver cómo Él nos transforma. ¡Debemos orar más!

Capítulo 3: *Debemos representar el estándar inmutable de Dios.* Las leyes y los sentimientos del mundo acerca de lo que es correcto cambian con los tiempos, pero el estándar de justicia de Dios no

cambia. Esto se refleja en el hecho de que desde el primer siglo no hubo ningún cambio en el estándar de lo que Él requiere de los funcionarios de la iglesia. A lo largo de las listas de [1 Timoteo 3](#), vemos la palabra *debe*. Hay un patrón que sostener, y al concluir el capítulo, vemos que también debemos afirmar la verdad ([1 Tm 3:15-16](#)).

Capítulo 4: *Debemos ser una fuerza para el bien en tiempos malos*. La primera parte de [1 Timoteo 4](#) da un bosquejo general de los malos tiempos venideros. Habrá deserción de la fe ([1 Tm 4:1](#)). Habrá engaño, hipocresía y gente sin conciencia ([1 Tm 4:1-2](#)). Habrá muchas falsas enseñanzas, desde el ocultismo hasta el legalismo y el ascetismo. Aunque la iglesia es una minoría, un remanente, se nos llama a defender con valentía lo que es bueno. Debemos declarar la verdad, entrenarnos para ser santos y ejercer nuestros dones espirituales ([1 Tm 4:6-7](#), [14](#)).

Capítulo 5: *Debemos ser un modelo de compasión con discernimiento*. Hoy en día oímos de la compasión y los intereses sociales, no obstante necesitamos ser guiados por el discernimiento bíblico. En [1 Timoteo 5](#), Pablo aborda el cuidado de las viudas y establece pautas para discernir cómo hacerlo ([1 Tm 5:3-16](#)). En nuestros días, a la iglesia se le llama a ayudar no solo a las viudas. Por ejemplo, también hay padres solteros y personas con discapacidades que pueden necesitar que estemos a su lado, así como aquellos que tienen problemas con las drogas o con hábitos de juegos de azar que requieren nuestra ayuda para poder sanar y liberarse. En lugar de funcionar simplemente como una fuente de dinero, tenemos que enseñar a las personas a ayudarse a sí mismas de cualquier manera posible. Si vemos maldad, tenemos que confrontarla de una manera compasiva pero firme, comenzando por nosotros mismos.

Aunque la iglesia es una minoría, un remanente, se nos llama a defender con valentía lo que es bueno.

Capítulo 6: *Debemos ser una fuente de información confiable*. La

Biblia contiene verdad para muchas áreas de la vida, y cuando la comunicamos, las personas deben tener la confianza de que es beneficiosa. En [1 Timoteo 6](#), Pablo da instrucción práctica acerca del trabajo ([1 Tm 6:1-2](#)), las doctrinas de la fe ([1 Tm 6:3](#)), el contentamiento personal ([1 Tm 6:6-8](#)), el dinero ([1 Tm 6:9-11](#), [17-19](#)) y las prioridades ([1 Tm 6:12-14](#), [20-21](#)).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en 2 Timoteo

Hacer discípulos

Un encargo para cada pastor

Hacer discípulos

2 TIMOTEO 2:1-7

CUANDO TIENES LA VERDAD, no debes guardarla solo para ti. Debes tomarla y compartirla con otros para que ellos, a su vez, la transmitan aún más allá. Es crucial que hacer discípulos sea un proceso de multiplicación. Tú y yo no podemos alcanzar al mundo entero, ni siquiera a un millón de personas. Nuestro llamado es llevar el evangelio que nos ha sido confiado y depositarlo de manera fiel en aquellos con quienes nos relacionamos para que ellos puedan transmitirlo más lejos. Ese es el trabajo de cada creyente, no solo de los ministros profesionales.

Este principio es clave en el proceso de difundir el evangelio y de transmitirlo de generación en generación. Está en el corazón y centro de lo que es hacer discípulos. [Segunda de Timoteo 2:1-7](#) nos da por lo menos tres principios buenos sobre cómo transmitir nuestra fe a los demás. Considéralos seriamente y pregúntale a Dios cómo quiere que te involucres en hacer discípulos.

Principio número uno: *Tienes que ser fuerte por medio de la gracia*. Saco este principio de las palabras del primer versículo de este pasaje ([2 Tm 2:1](#)). No hay peor enemigo para el proceso de hacer discípulos que el legalismo. La mejor manera de apagar la emoción de un recién convertido es intentar meterlo en tu molde al decirle: «Cuando cumplas mis requisitos, entonces serás un cristiano maduro». En cambio, permite que Dios lo moldee, le dé forma y forje a esa persona para que crezca en Cristo, tal vez incluso para que llegue a ser alguien completamente distinto a ti. Eso podría ser (y probablemente sea) el plan de Dios. La otra cara de esta moneda es que hacer discípulos no es para los que se ofenden fácilmente. Si eres

sensible o impaciente, no serás un buen hacedor de discípulos de manera natural. Dios tendrá que darte la gracia para la tarea.

Principio número dos: *Tienes que invertir constantemente en la vida de otros*. Hacer discípulos no es un acontecimiento que ocurre de una sola vez. Es un hábito de nuestra vida como cristianos, un proceso de años y décadas. Pablo usa tres analogías para modelar los requisitos que necesitaremos: el soldado, el atleta y el agricultor esforzado ([2 Tm 2:3-6](#)). Considera al soldado por un momento. El servicio militar significa renunciar a tus propios derechos. Lo mismo ocurre con aquellos que se dedican a discipular a otros —las personas egoístas no son buenas para discipular.

Principio número tres: *Tienes que comprometerte con la meta y perseverar*. La segunda analogía que Pablo usa es la del atleta. Los atletas exitosos son personas de gran disciplina y concentración. Se comprometen con la meta y la persiguen con un propósito disciplinado. Así es con el que va a discipular. Los perezosos no son buenos discipuladores; las personas disciplinadas sí. Pablo menciona también al agricultor, quien todo el año trabaja arduamente para la temporada de la cosecha.

[Segunda de Timoteo 2:7](#) concluye esta sección recordándonos que tendremos que personalizar los principios que hemos oído. Personalizar los principios significa tomar la verdad que hemos leído y aplicarla a nuestra vida. Hazte una imagen mental de cómo se deben materializar en tu propia vida las palabras de Pablo. ¿Has pensado seriamente en cómo quiere Dios que edifiques en la vida de otros? ¿Quiénes serán? ¿Te reunirás con ellos individualmente, o en un grupo pequeño, o quizá como pareja junto con tu cónyuge? Pídele a Dios que te guíe. Las personas que son tus discípulos llegarán a ser una fuente de gran bendición a medida que crecen en la gracia.

Nuestro llamado es llevar el evangelio que nos ha sido confiado y depositarlo de manera fiel en aquellos con quienes nos relacionamos.

[Volver al texto bíblico.](#)

Un encargo para cada pastor

2 TIMOTEO 4:1-5

EL ENCARGO APASIONADO DE PARTE DE PABLO tenía el propósito de recargar las baterías de Timoteo. En caso de que Timoteo hubiera llegado a ser indiferente o letárgico, este encargo lo sacudiría haciéndolo regresar a la realidad. Pablo le recordó a Timoteo que su Padre celestial lo observaba de cerca y con cuidado. También debía rendirle cuentas a Jesucristo, a quien el Padre le ha confiado el juicio ([Jn 5:22](#)). ¿De qué tendría él que rendir cuentas? El encargo de parte de Pablo a Timoteo encarna el perfil esencial del trabajo de cada pastor.

La primera orden es *predicar la Palabra de Dios*. El llamado de cada pastor comienza aquí. En el primer siglo, el término griego que Pablo usó para «predica» traía consigo el concepto de un heraldo: la persona que llevaba mensajes del rey y los proclamaba en la plaza pública. El heraldo no cambiaría estos mensajes ni trataría de hacerlos más agradables. No era el trabajo del heraldo obligar a las personas a creer el mensaje; simplemente lo anunciaba. Si eres pastor, tienes el mismo llamado. No decir la verdad desde un púlpito es una negligencia ministerial. Nunca olvides eso.

Segunda, Pablo insta a Timoteo a estar «*preparado, sea o no el tiempo oportuno*» ([2 Tm 4:2](#)). Tal vez es demasiado temprano o demasiado tarde en el día. Tal vez la multitud es demasiado grande o demasiado pequeña. Tal vez estés siendo criticado severamente. Debes estar preparado para predicar la verdad de todas maneras.

Tercera, Pablo le encarga a Timoteo que *corrija a los que están a su cuidado*. Con eso, él quiere decir ayudar a los demás a darse cuenta de la verdad en cuanto a su conducta pecaminosa. El pecado

no debe justificarse ni excusarse. Nunca he visto cambios en alguien hasta que él o ella se ha dado cuenta de las áreas en que ha errado y necesita mejorar. Los que somos pastores no debemos abstenernos de dar corrección cuando esta sea necesaria, aunque tampoco debemos dar la impresión de que nosotros no hemos cometido pecado.

Cuarta, a Timoteo se le encarga que *reprenda a los miembros de su congregación*. Esto es difícil, y es similar a aplicar corrección. Sin embargo, es distinto por el hecho de que no necesariamente resulta en un sentido de convicción; más bien, implica la posibilidad de una consecuencia. Declarar no solo la verdad sino también las consecuencias que sucederán si esta es ignorada es parte del trabajo del pastor.

Quinta, a Timoteo se le da la orden de *alentar a su congregación*. Esto provee un equilibrio necesario con los otros encargos. La corrección y la reprensión desmoralizarán a las personas y las llevarán a la desesperación si no hay también consuelo y aliento. Si eres pastor, anima pacientemente a tus rebaños con buena enseñanza. Es difícil ser paciente. Verás a personas que deciden permanecer en la carnalidad y rehúsan cambiar. Esto les ocasionará dolor a ti y a los demás. No obstante, tu responsabilidad es ser paciente, instruir y seguir ministrando la Palabra de todas estas maneras.

En este pasaje aprendemos que el pastor debe ser valiente al proclamar, diligente en su enfoque, intransigente en su convicción, paciente en estilo y temperamento, e inteligente en cuanto al contenido y la presentación. ¿Por qué existen estos requisitos tan exigentes? Porque «llegará el tiempo» —y de hecho, podríamos decir que ya ha llegado— en el que las personas, tanto dentro como fuera de la iglesia, ya no estarán dispuestas a escuchar la enseñanza bíblica ([2 Tm 4:3](#)). Si eres un pastor, debes mantener claro el mensaje del evangelio y difundirlo en cada oportunidad. Si no eres un pastor, por

El encargo de parte de Pablo a Timoteo encarna el perfil esencial del trabajo de cada pastor.

favor ora por estas cosas y por los que sirven en esa función.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Tito

Un mundo que observa

Un mundo que observa

TITO 3:3-8

NO TE ALEJES TANTO del mundo que tus vecinos se sientan incómodos hablando contigo mientras tienen una cerveza en la mano. No quiero decir que debas violar tu conciencia o que te unas a alguien en una actividad pecaminosa, pero recuerda bien que Dios nos alcanzó cuando todavía éramos «esclavos de toda clase de pasiones y placeres» ([Tt 3:3](#)). Estábamos viviendo vidas vacías, y Dios irrumpió en ellas. No nos salvó «por las acciones justas que nosotros habíamos hecho, sino por su misericordia». Después de que nos salvó, «nos lavó, quitando nuestros pecados, y nos dio un nuevo nacimiento y una vida nueva por medio del Espíritu Santo» ([Tt 3:5](#)). Eso es regeneración, un nuevo comienzo. Cuando Dios irrumpe, lo hace mostrándonos Su luz por medio de portadores de luz, revelándonos Su amor a través de dadores de amor, y dándonos ejemplos que podamos respetar a través de ganadores de respeto. De repente nos damos cuenta de que la salvación está en lo que Cristo ha hecho por nosotros, no en lo que nosotros podamos hacer por Él. Fuimos hechos justos por gracia, por medio de la fe en Jesús. Fuimos justificados: Dios soberanamente nos declaró justos cuando creímos en Él, aunque aún estábamos en condición de pecadores. Incluso cuando todavía actuábamos con incredulidad y pecaminosidad, el Señor cautivó nuestro corazón por medio de la fe. ¡Esa es Su gracia!

Con ese trasfondo en mente, lo que Pablo dice en este pasaje nos recuerda que el mundo nos está observando. Nuestras vidas son una parte integral de nuestro testimonio en todo nivel. Ninguno de nosotros es perfecto; por lo tanto, este es un llamado a una creciente madurez en Cristo. Un par de principios que se evidencian aquí

pueden ayudar a aclarar esta idea.

Primero, *se requiere autenticidad e integridad para ganar una oportunidad de hablar*. Sé real. Si has herido u ofendido a otra persona, sea un creyente o no, ve a disculparte. ¿Has estado guardando rencor hacia alguien? Entonces admítelo ante esa persona y dile cuánto lo sientes. ¿Te has formado una opinión equivocada de ella? Dile que sacaste conclusiones equivocadas o que estabas pasando por un tiempo difícil y reaccionaste mal, aunque sepas que eso no es una excusa. Luego, pide disculpas. Eso es autenticidad. Con el tiempo, esto generalmente te abrirá la puerta y ganarás una oportunidad para ser escuchado.

Segundo, *es imposible convencer a alguien de alguna verdad si tú mismo no la practicas*. ¿Quieres hablar del perdón de Dios? Excelente, entonces ¿perdonas a los demás? ¿Quieres hablar del amor de Dios? Comienza primero amando a tu familia, así como Cristo ama a Su pueblo. Esto puede tener más influencia de lo que crees. A menudo, las parejas jóvenes se sorprenden al observar a esposos y esposas mayores que todavía expresan amor mutuo.

Si eres líder en una iglesia, ¿quieres saber cómo aumentar tu influencia? Vive de la manera que Pablo, a lo largo de esta carta, le instruye a Tito que viva. La comunidad fuera de tu iglesia no tiene idea de qué se trata el genuino compañerismo cristiano. Lo más probable es que sientan temor, distanciamiento, o confusión en cuanto a los cristianos. Sin embargo, si vives de esta manera, ellos sentirán lo contagioso que es. Querrán saber más sobre lo que significa ser un cristiano.

El mundo nos está observando. Nuestras vidas son una parte integral de nuestro testimonio en todo nivel.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Filemón

La vida fugitiva

La vida fugitiva

FILEMÓN 1:18

LA HISTORIA DE ONÉSIMO tiene muchos paralelos con nuestras propias vidas espirituales y destaca puntos significativos en cuanto al perdón y la redención. La primera comparación que encuentro es esta: *todo cristiano fue un fugitivo espiritual alguna vez*. En ese tiempo, cada uno de nosotros, sin excepción, huía de Dios persiguiendo el pecado de manera descontrolada. Nos encantaba. Éramos rebeldes, tal como lo fue Onésimo.

La segunda similitud que compartimos con Onésimo es que *nuestra culpa era grande y el castigo era severo*. No tengo duda de que Onésimo vivía con culpa, sabiendo que cargaba sobre sí la pena de muerte. ¿Te das cuenta de que, si hubieras muerto como un fugitivo espiritual, habrías tenido una muerte sin Cristo y pasarías la eternidad sin Dios? Como cristianos, creo que eso no nos impacta lo suficiente. Si hubiéramos muerto sin Cristo, enfrentaríamos el mismo destino que Judas, Acab y Jezabel, y todas las personas que viven sin Dios: un infierno eterno sin Cristo.

Una tercera comparación es que *la gracia permitió el derecho de apelación*. Dios proveyó una cláusula que nos brinda el derecho de apelar. En los días de Onésimo, la ley romana permitía que un esclavo fugitivo tuviera a un asociado o miembro de la familia del dueño del esclavo que abogara por ellos y defendiera su caso ante el dueño. Si el dueño tenía la disposición para ello, al esclavo fugitivo se le permitía regresar al servicio. Pablo actuó como defensor de Onésimo. Cristo se

Cada uno de nosotros, sin excepción, huía de Dios persiguiendo el pecado de manera descontrolada.

ha convertido en ese Abogado para nosotros ante Dios, nuestro amo legítimo. Así como Pablo lo hizo con Onésimo ([Flm 1:18](#)), Cristo le ha dicho al Padre de parte de nosotros: «Ellos te han perjudicado. Cóbramelo a mí». Cuando Él fue crucificado y murió en el Calvario, cargó sobre Sí las cosas que estaban en nuestra contra. En un momento del tiempo, cargó los pecados del mundo. De esa manera Él, como nuestro sustituto, pagó el precio por nosotros. Como resultado, nuestro Amo, nuestro Dueño original, el Dios todopoderoso, ahora nos ha permitido regresar.

Tal vez en este mismo momento te encuentras en fuga. Si es así, cualquiera sea la razón, quizás has llegado a un callejón sin salida. Tal vez comienzas a darte cuenta de que si no dejas de huir, tus consecuencias serán graves, tanto para tu vida como para la vida de los demás. Nadie es una isla; los pecados de nuestra vida impactan a otros, especialmente a los que están más cerca de nosotros. Quizás sientes que si dejas de huir crearás problemas mayores que si sigues huyendo. Eso no es cierto. Lo primero que necesitas es el perdón del Dios todopoderoso. Detente y da la vuelta. Tienes un Abogado, y Él es Jesucristo, el Justo, quien ha venido para liberarte. La belleza del mensaje del evangelio es que Jesús defenderá tu caso. De los casos que Él ha presentado al Juez, ninguno ha sido rechazado. Puedes encontrar perdón y gracia a través de Su apelación y Su defensa.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Hebreos

Espada y bisturí

¿Pueden los cristianos apartarse de la fe?

Ánimo

Andar con Dios

Espada y bisturí

HEBREOS 4:12-13

LA PALABRA VIVA DE DIOS tiene características y habilidades que la hacen distinta a cualquier simple obra literaria.

En primer lugar, *la Palabra de Dios es viva*. La poesía de los mejores poetas no tiene vida de la misma manera en que la Palabra de Dios tiene vida y es activa. Nunca está muerta. Es como un material radioactivo, por así decirlo.

Más que simplemente estar viva, *la Palabra de Dios es poderosa*. Siempre está activa, en cada momento. Hace cosas en nosotros que nada más puede hacernos. Nos toca donde nada más puede llegar. Cuando atrae la atención del pueblo de Dios, tiene en sí la energía suficiente y la fuerza motivadora como para efectuar acción espiritual.

Además, *la Palabra de Dios es afilada*, descrita metafóricamente como capaz de cortar como lo hace una espada. El término griego que se traduce aquí con las palabras «penetra entre» también se traduce como «penetra hasta partir». La Palabra de Dios atraviesa nuestras defensas. Nosotros tenemos cuchillos y navajas lo suficientemente afilados como para penetrar muchos materiales. Con el mínimo esfuerzo podemos cortar un pedazo de papel. Hay misiles que pueden penetrar placas de acero y muros de concreto. Sin embargo, solo este Libro, la verdad de Dios, es capaz de penetrar la vida espiritual de una persona donde ni siquiera el bisturí afilado de un cirujano puede llegar.

Ningún cirujano puede trabajar en tu alma. No hay procedimiento médico que corrija una mala actitud o abra una mente cerrada. No hay operación alguna que repare un corazón lujurioso,

que cambie un espíritu rebelde, o que remedie la hipocresía, la avaricia, el odio o la falta de perdón. Esas son cosas espirituales, asuntos del alma. Cuando la Palabra de Dios actúa en la vida de una persona, penetra hasta lo profundo, superando las actitudes pecaminosas, los malos hábitos y los malos pensamientos.

Luego, el escritor nos dice que *la Palabra de Dios expone nuestros pensamientos y deseos más íntimos* y evalúa la verdadera condición de nuestro corazón.

¡Cuán cierto es esto, y cuán necesario!

Todos hemos experimentado ocasiones en que, mientras leemos las Escrituras, pensamos: *¡Vaya! ¡Eso describe de manera exacta cómo me encuentro hoy!* A veces, después de que he predicado las Escrituras, personas que yo no conozco se me acercan

y me dicen: «Mi esposa habló con usted esta semana, ¿verdad?».

Algunos de ellos incluso me mencionan el nombre de su cónyuge y me preguntan de nuevo si él o ella ha llamado para hablar sobre algún problema que enfrenta. Cada vez he tenido que decir: «No, ella no ha llamado, y no sé nada de su situación». Debido a que la Palabra de Dios había penetrado tan profundamente en sus vidas, estas personas estaban convencidas de que yo había usado sus situaciones como ejemplos en mis mensajes.

¿Qué pasó en realidad? El Espíritu de Dios tomó la verdad y la sembró muy dentro de sus corazones, aún más profundo de lo que el bisturí de un cirujano puede llegar. De manera similar, no importa cuán brillantes puedan ser los neurólogos y cuánto sepan ellos acerca del cerebro, del sistema nervioso y de la columna vertebral, no pueden tocar el espíritu. Ese es el ámbito de Dios. Allí es donde necesitamos desesperadamente la obra de Dios en el poder del Espíritu.

Cuando la Palabra de Dios actúa en la vida de una persona, penetra hasta lo profundo, superando las actitudes pecaminosas, los malos hábitos y los malos pensamientos.

[Volver al texto bíblico.](#)

¿Pueden los cristianos apartarse de la fe?

HEBREOS 6:4-8

¿**PUEDEN LOS SALVOS** perder su salvación? A lo largo de la historia de la iglesia, ha existido una gran variedad de interpretaciones en cuanto al significado de este pasaje. Varios otros versículos sostienen que no es posible que una persona realmente salva pueda después perder su salvación (véase, por ejemplo, [Jn 10:28](#)). Hay dos posturas principales con respecto a qué clase de personas se está refiriendo [Hebreos 6:4-8](#).

La primera postura es que estas son personas que verdaderamente han sido salvas, que, en efecto, han nacido de nuevo. Esto se basa en la parte inicial del pasaje, que dice que han sido «iluminados» y «experimentaron las cosas buenas del cielo y fueron partícipes del Espíritu Santo» ([Hb 6:4](#)). Luego se alejaron ([Hb 6:6](#)), y estas personas que una vez fueron salvas ahora están perdidas y serán condenadas y quemadas ([Hb 6:8](#)). Así que, según esta interpretación, si una persona comete cierta clase de desobediencia, él o ella puede pasar de ser salvo a no serlo.

Un segundo punto de vista sostiene que estos versículos se refieren a personas que profesan el cristianismo por fuera, pero en realidad no son salvas. Esta postura toma a la ligera todos los atributos de las personas que se enumeran en [Hebreos 6:4-5](#). Han sido iluminados, pero no lo suficiente. Han compartido en el Espíritu Santo, pero, de alguna manera, en menor grado que en la conversión genuina. La conclusión resultante, entonces, es que el texto debe querer decir que estas personas no pueden regresar al arrepentimiento

porque su falso arrepentimiento y su falsa profesión se lo impiden.

No estoy de acuerdo con ninguna de las dos posturas. La primera no aborda el problema de [Hebreos 6:6](#), que específicamente dice que las personas en cuestión no pueden ser salvas. Este es un golpe final a esta postura, porque los que verdaderamente han sido salvos están seguros en las manos del Padre. Sería incongruente con el carácter de Dios revertir la promesa de salvación. También estoy en desacuerdo con la segunda postura. En este caso, en tanto que el autor no deja duda de que estas son personas legítimamente salvas ([Hb 6:4-5](#)), [Hebreos 6:6](#) sigue siendo difícil porque se entiende como que una persona religiosa en lo exterior no puede convertirse en cristiana. Muchos testimonios personales demuestran lo contrario: a menudo oímos la historia de una persona que pertenece a alguna iglesia cristiana, le parece vacía, abandona el cristianismo, y luego se le presenta el evangelio de Jesucristo y nace de nuevo... y esta vez en serio.

Mi opinión es que estos versículos no hablan de salvación, aunque sí tienen que ver con los creyentes. Se refieren a cristianos carnales. El contexto que rodea esta porción está dirigido a cristianos, y hasta este punto el escritor los ha estado impulsando hacia la madurez espiritual ([Hb 6:1-3](#)). La palabra *arrepentimiento* en este caso no habla de la conversión, sino más bien del arrepentimiento de los salvos para una vida de obediencia. Además, es crucial observar la analogía acerca del campo y lo de «una buena cosecha» o «espinos y cardos» ([Hb 6:7-8](#)). El pasaje no habla de una raíz corrupta, sino de fruto inútil —los espinos—, y esto es lo que se quema. El peligro real a la vista, entonces, es que una persona que ha participado del Espíritu Santo y ha probado la buena Palabra puede desertar, convirtiéndose en un naufrago. Si esa persona avanza lo suficiente en las profundidades del estilo de vida carnal, puede, en última instancia,

Mi opinión es que estos versículos no hablan de salvación, aunque sí tienen que ver con los creyentes.

llegar a un lugar donde Dios no permite el arrepentimiento, y su vida solamente producirá fruto inútil. La persona seguirá siendo salva, pero sus obras podridas e inútiles serán quemadas.

[Volver al texto bíblico.](#)

Ánimo

HEBREOS 10:24-25

EN ESTE CAPÍTULO, el libro de Hebreos llega a un clímax. A través del libro, lo central, el foco de atención, ha estado sobre Jesús, quien nos ha abierto «un nuevo camino [...] que da vida» para llevarnos al Padre ([Hb 10:20](#)). No tenemos que llegar a través de un sistema de obras ni a través de un sacerdote meramente humano. No tenemos que vivir a la espera de que Dios preste atención y nos oiga cuando oramos. [Hebreos 10:19-21](#) comienza con dos hechos: Jesús es nuestro Sumo Sacerdote eterno, y a través de Su obra podemos acercarnos a Dios confiadamente en el Lugar Santísimo. Debido a eso, debemos actuar.

[Hebreos 10:22](#) nos exhorta a entrar en la presencia de nuestro Dios limpios y puros, sin que haya un pecado persistente. Debemos aferrarnos al libro de Dios con sus promesas y verdades al entrar en la presencia de Dios ([Hb 10:23](#)). Debemos permitir que Su verdad sea nuestra estabilidad en los tiempos difíciles. También debemos pensar «en maneras de motivarnos unos a otros a realizar actos de amor y buenas acciones» ([Hb 10:24](#)). Esto no es solo una sugerencia ni una idea improvisada. Es una orden, y el autor todavía no ha terminado con este pensamiento. Se completa en el siguiente versículo: «Y no dejemos de congregarnos» ([Hb 10:25](#)).

No puedes motivar a los demás a acciones de amor y buenas acciones si no estás cerca de ellos. Es imposible ser de ánimo si no estás en contacto con otras almas, o si los domingos van y vienen y no tienes comunión con otras personas de la fe. Animar a otros no es la responsabilidad de unos pocos dotados, sino de todos en la familia de Dios. Algunas funciones, como la de pastor o anciano, pueden ser

la responsabilidad de unos pocos. Este pasaje, sin embargo, se dirige a todos los creyentes, a todos los de la familia.

Además, el ánimo es algo que se necesita cada vez más en el cuerpo, a medida que el tiempo del inminente regreso de Jesús se acerca ([Hb 10:25](#)). ¿Por qué se necesita dar ánimo cuando estamos llegando al final? Porque, como dice en [2 Timoteo 3:1](#), «en los últimos días, habrá tiempos muy difíciles». Esos tiempos peligrosos y violentos son los días en que vivimos hoy. Incluso con el amparo de la libertad religiosa, cuando salimos de una asamblea de creyentes, entramos a un país peligroso. Entramos a un lugar en el que se nos intimida y donde la mayoría no menciona el nombre de Cristo ni ama Su causa. Cuando damos a conocer el hecho de que lo amamos, entonces nos convertimos en blancos del maltrato. La iglesia es un lugar en el que tenemos que reunirnos con el propósito de ser animados.

¿Con cuánta frecuencia has ido a adorar, y, en el tiempo informal antes o después, has escuchado humillaciones verbales o declaraciones sarcásticas, o comentarios críticos, o confrontaciones innecesarias? Es fácil olvidar que quienes nos rodean necesitan el ánimo piadoso, una clase de bendición sencilla que fácilmente pasamos por alto, que quizá ni siquiera nos parece tan espiritual. ¡Acepta tu función en la iglesia hoy y anima a alguien!

Quienes nos rodean necesitan el ánimo piadoso, una clase de bendición sencilla que fácilmente pasamos por alto, que quizá ni siquiera nos parece tan espiritual.

[Volver al texto bíblico.](#)

Andar con Dios

HEBREOS 11:32-40

¿CÓMO ES un andar diario con Dios? Para disipar algunos mitos, quiero comentar cuatro ideas erróneas sobre la vida cristiana. Cada una de estas ideas está relacionada con una declaración que todos hemos oído en algún momento.

La primera declaración tiene que ver con la pasividad: «*Los cristianos son seguidores de Jesús, por lo que siempre son mansos, apacibles y pasivos*». En primer lugar, cualquier persona desinformada que cree esto tiene la idea de que Jesús mismo siempre fue manso, apacible y pasivo. También creen que el cristiano nunca pelea o toma una posición en contra de algo. Algunos escritores y poetas tratan de darnos la idea de que Jesús se dejó pisotear y que Él tiene la expectativa de que nosotros hagamos lo mismo. Otras religiones enseñan que la pasividad es una virtud, pero el cristianismo no. Las Escrituras enseñan que hay algunas cosas por las que vale la pena luchar.

Otra idea común —pero igualmente errónea— en cuanto al cristianismo dice: «*Los cristianos son personas de fe, por lo que nunca dudan. Nunca se desilusionan. Siempre persisten*». El hecho es que los cristianos son personas: los cristianos fallan. Existen ocasiones en las que nos preocupamos en lugar de confiar. A veces, la duda casi nos consume. En cada generación hay cristianos que se alejan de la fe, que deciden no confiarle sus vidas al Dios vivo. Ser cristiano no es una garantía de que una persona no va a tener períodos de duda profunda e incertidumbre.

El tercer mito es quizá el más popular de los cuatro: «*Ellos son cristianos, por lo que tienen que ser perfectos*». Este viene

acompañado de suposiciones como estas: los cristianos no hacen trampa en los exámenes. No poseen un mal temperamento que necesitan controlar. Nunca insultan a sus empleadores. No comen demasiado. Nunca beben de más. Nunca actúan de manera hipócrita. Siempre conducen según el límite de velocidad. Siempre pagan sus deudas a tiempo. Cualquier persona que cree estas cosas se encamina hacia la decepción. No confundas el perdón con la perfección. No conviertas a una persona en tu modelo de vida solo porque es cristiana; esa persona es simplemente humana. Nuestra naturaleza pecaminosa todavía no ha sido erradicada; no seremos lo que debemos ser hasta que el Señor Jesús venga por nosotros.

Creo que uno de los grandes momentos del despertar será cuando todos estemos ante Jesús en el cielo y encontremos a algunas personas que no pensábamos que estarían allí, y cuando ellas nos miren y se sorprendan de que nosotros también estemos allí.

Finalmente, la cuarta idea errónea, que tiene una relación cercana con [Hebreos 11](#), dice: «Los cristianos conocen a Dios, por lo que están protegidos de tragedias y dificultades». Nada podría estar más lejos de la verdad. No hay ningún escudo protector alrededor del cristiano. Si tienes una casa que está ubicada en un área de terremotos y ocurre un sismo, tu casa, junto con las demás, se puede caer. Dios «envía la lluvia sobre los justos y los injustos por igual» ([Mt 5:45](#)).

Al confiar en la promesa de Dios en la persona de Jesucristo, podemos tener fe para atravesar las calamidades de la vida.

Cuando observas las vidas de los santos que se describen en [Hebreos 11](#), ves que tienen dificultades al igual que cualquier otra persona: a los cristianos no se les da un pase libre a través de la vida. Sin embargo, al confiar en la promesa de Dios en la persona de Jesucristo, tenemos fe para atravesar las calamidades de la vida.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Santiago

¿Salvación por obras?

Aflicción y riqueza

¿Salvación por obras?

SANTIAGO 2:14-26

A PRIMERA VISTA, pareciera que los escritos de Pablo y esta carta de Santiago presentan una contradicción. Pablo es muy claro cuando afirma que somos salvos por gracia por medio de la fe y no por nuestras acciones. Sostiene que Abraham fue salvado por la fe, aparte de las acciones requeridas por la ley ([Ga 3](#)). Sin embargo, Santiago dice que la fe sin buenas acciones no puede salvar ([St 2:14-26](#)) y apela al ejemplo de Abraham para mostrar que él creyó y *obedeció* a Dios cuando ofreció a Isaac ([St 2:21-24](#)). ¿Cómo podemos reconciliar estos puntos de vista?

Sugiero que si entendemos tres contrastes específicos que existen entre Pablo y Santiago, vemos ambas perspectivas en armonía. Primero, *Pablo está viendo la raíz de nuestra salvación, en tanto que Santiago está viendo el fruto posterior a la salvación*. Pablo enfatiza el punto de que en el momento de la conversión, la fe por sí sola es la raíz de la salvación. Santiago observa que la fe que nos salva no permanece sola, aunque somos salvos solo por la fe. Después de la salvación, habrá cosas que ocurrirán inevitablemente en nuestra vida que demuestren la realidad de nuestra salvación.

Otro contraste es que *Pablo describe la salvación desde la perspectiva de Dios, en tanto que Santiago se refiere al tema desde una perspectiva humana*. Es como si Pablo estuviera sentado en la casa viendo el fuego en la chimenea. Santiago pasa por el exterior de la casa y ve que sale humo por el ducto de la chimenea. Santiago dice: «Cuando veo el humo, no me cuesta creer que hay fuego en la chimenea». Las personas no pueden ver a través de las paredes, pero Dios sí. En otras palabras, Pablo dice: «Dios ve el fuego», en tanto

que Santiago dice: «Yo estoy buscando el humo».

Tal vez el contraste más importante de todos es la diferencia de tono: *Pablo instruye y Santiago exhorta*. La clara diferencia es la forma en que los dos hablan de la justificación. Cuando Pablo dice «justificación», se refiere a la acción soberana de Dios en la que Él declara justo a un pecador que cree, sobre la base de la fe. Sin embargo, Santiago usa la palabra en el sentido de validación. Las acciones de una persona la validan como un creyente genuino.

Por lo que cuando Santiago dice que la fe sin buenas acciones es inútil, está cuestionando el valor de una fe que no se valida. ¿De qué sirve llevar una tarjeta que dice: «licencia para conducir» si, en realidad, nunca conduces y no podrías hacerlo aunque te urgiera? ¿De qué sirve mostrarle a alguien tu diploma de secundaria solo para que descubra que eres incapaz de sumar dos más dos? En cierta manera, eso es lo que Santiago está

diciendo. Ahora bien, esto implica que la fe que alguien profesa puede ser falsa, lo cual lleva a una pregunta más profunda: ¿puede salvar la fe que no se valida? El argumento de Santiago claramente da a entender la respuesta: no, esa clase de fe falsa no puede salvar a nadie. Por supuesto, solo a Dios le toca juzgar esto, no a nosotros. Tendemos a vernos a nosotros mismos como el estándar de cuánta validación demuestra nuestra fe.

A la luz de esto, Santiago señala que la fe de Abraham, que lo justificó ante Dios, fue validada en su vida por su obediencia a Dios. Esto establece un patrón para la vida de cada creyente. Santiago muestra que la fe es más que simplemente el conocimiento correcto, algo que incluso los demonios poseen ([St 2:19-20](#)). La fe incluye una respuesta de nuestro corazón a Dios, y eso siempre produce fruto.

La fe es más que simplemente el conocimiento correcto, algo que incluso los demonios poseen. La fe incluye una respuesta del corazón a Dios, y eso siempre produce fruto.

[Volver al texto bíblico.](#)

Aflición y riqueza

SANTIAGO 5:1-6

POSEER RIQUEZA no es malo, y la pobreza no eleva la condición espiritual de una persona ante los ojos de Dios. No obstante, debemos hacer un autoexamen en cuanto a cómo usamos el dinero, porque muy a menudo la manera en que lo administramos refleja qué y a quién valoramos. Mientras reprende a un grupo de pecadores acaudalados, Santiago explica cuatro razones para su reprensión.

Primera, *Santiago reprende a los ricos por haber amontonado riquezas para sí mismos (St 5:2-3)*. En esos días había tres indicadores comunes de riqueza: primero, tener tal abundancia de comida a la mano y también almacenada que una persona no podía consumirla toda; segundo, tener prendas costosas y ropa fina ; y tercero, tener objetos preciosos, y, por supuesto, dinero. Santiago aborda la idea de que al acumular estas cosas por tanto tiempo, los elementos del tiempo y la falta de uso entran en acción: putrefacción, agujeros de polilla, óxido y corrosión. Cuando se acumulan riquezas, estas se convierten en óxido. Es cierto, cuando guardamos cosas para nosotros experimentamos la corrupción. Sin embargo, cuando damos, experimentamos una corriente nueva y refrescante de la bendición de Dios. Las personas a quienes Santiago se dirigía tenían poca experiencia en dar a los demás.

Segunda, *Santiago reprende a los ricos porque eran culpables de engañar a otros, especialmente a sus empleados (St 5:4)*. Habían engañado a los que merecían su salario. Algunas personas que trabajan como contratistas independientes me han contado, de vez en cuando, lo difícil que es separar a los ricos de su dinero cuando llega el tiempo de pagar sus facturas. Una de las señales de una persona

rica egoísta es su renuencia para pagar lo que debe.

Tercera, *Santiago reprende a los ricos porque vivían «con lujos, satisfaciendo [...] cada uno de sus deseos» (St 5:5)*. Santiago pinta una vívida imagen que trae a la mente lo que podría llamarse el «estilo de vida de un *playboy*» hoy en día. A propósito, Hugh Hefner no fue quien lo inició, ni los antiguos epicúreos. Se remonta tan atrás como el egoísmo mismo. Si a los seres humanos se les da suficiente tiempo, dinero y privacidad, girarán todo hacia sí mismos. Eso es lo que se reprende aquí. El estilo de vida que Santiago describe se caracteriza no solo por un egoísmo total, sino también por la falta de cualquier moderación o autocontrol, incluso del tipo que beneficiaría a la persona.

Cuarta, *Santiago reprende a los ricos porque se aprovechaban de los inocentes, e incluso provocaban sus muertes (St 5:6)*.

Debido a que los ricos controlaban los tribunales y los abogados eran peones en sus manos, lo único que tenían que hacer era pasar la voz —y tal vez ofrecer un pequeño soborno— y hombres y mujeres inocentes eran ejecutados. Muchas personas inocentes de esa época fueron tratadas injustamente e incluso ejecutadas por orden de no creyentes ricos. De esta manera los ricos y poderosos demostraban una total indiferencia y falta de respeto por la vida humana.

Todos podemos ser presa de una perspectiva insensible que abarata la vida. Si tienes dinero o poder, ten mucho cuidado de cómo lo usas ya que otras vidas se verán afectadas.

Si tienes dinero o poder, ten mucho cuidado de cómo lo usas ya que otras vidas se verán afectadas.

[*Volver al texto bíblico.*](#)

Los artículos de aplicación en 1 Pedro

Edificar el matrimonio

Vivir como extranjeros

Edificar el matrimonio

1 PEDRO 3:1-9

LA BODA ES UNA COSA, pero el matrimonio es otra. ¡Qué diferencia existe entre la forma en que las cosas comienzan en el matrimonio y la forma en que continúan! Los matrimonios siempre comienzan como románticos paseos en trineo a la luz de la luna, deslizándose suavemente sobre la nieve. Es la convivencia después de la luna de miel lo que hace que el paseo en trineo se vuelva más difícil.

El plan de Dios para edificar un hogar requiere algunos detalles que podríamos llamar piedras fundamentales de la relación matrimonial. Algunas de estas piedras son contribuidas por la esposa, y otras, por el esposo. Lamentablemente, ambos conjuntos de piedras fundamentales pueden ser sustituidos por imitaciones baratas. Esos sustitutos pueden aparentar ser adecuados y aceptables; sin embargo, con el paso del tiempo pueden ocasionar gran daño en un matrimonio. Si queremos edificar matrimonios fuertes, necesitamos la sabiduría de Dios.

Pedro llama a las esposas a vivir vidas de sosiego, control y tranquilidad, incluso en medio de situaciones del hogar bastante agitadas, o cuando están casadas con un esposo que rechaza la fe. No obstante, este ideal puede ser distorsionado por el pecado, incluso entre los creyentes. Una técnica que comúnmente se emplea como sustituto de un espíritu tranquilo es el uso de la manipulación secreta. Es decir, aprovecharse del otro usando medios injustos o insidiosos, para fines egoístas. Si eres una esposa, tengo esta pregunta para ti: ¿dejas las cosas en las manos del Señor y descansas en Su habilidad para lidiar con tu esposo? ¿O recurres a intrigas, al enfado o a alterar

la verdad «solo un poquito»?

Un caso bíblico de esto, por ejemplo, es Rebeca, la esposa de Isaac, quien intrigó para que Isaac le pasara la bendición familiar a Jacob y no a Esaú ([Gn 27:1-40](#)).

Mucho antes de casarse, muchas hijas de un padre consentidor han aprendido algo de la habilidad y el arte de conseguir las cosas a su manera sin demandarlo expresamente. De manera similar, tal como Pedro lo aborda en [1 Pedro 3:3-6](#), muchas mujeres jóvenes aprenden a usar su belleza externa para salirse con la suya. Pedro llama a las esposas a no sustituir la belleza interna con el atractivo externo. La parte exterior de ti es importante; sin embargo, no debe usarse como una herramienta de manipulación. Ahora, en el corto plazo, puede conseguirte lo que deseas, pero le hará daño a tu relación en lugar de edificarla.

Las instrucciones de Pedro en los primeros seis versículos de esta porción son para las esposas. Él no les dice a los esposos que obliguen a sus esposas a vestirse como si fuera el siglo diecinueve, ni que dejen de usar maquillaje. Las palabras de Pedro nunca justifican que un esposo le diga a su esposa que deje de llorar, y no le permiten que cuestione cada motivo que ella pueda tener. Los asuntos de esta porción hacen surgir preguntas que se relacionan con la profundidad de confianza y apertura que una pareja comparte, y con el nivel de iniciativa del esposo en cuanto al cuidado de la relación. Piensa en estas cosas a medida que te ocupas de edificar un matrimonio más fuerte. Esposo, ¿puedes confiar que tu esposa no te está manipulando? Esposa, ¿puedes confiar que tu esposo te escucha y realmente se interesa en ti? ¿Hay suficiente apertura y seguridad en la relación para que ambos puedan hablar de cosas como la modestia y las interacciones con los demás sin lanzar acusaciones o agredir la autoestima del otro?

Si queremos edificar matrimonios fuertes, necesitamos la sabiduría de Dios.

[Volver al texto bíblico.](#)

Vivir como extranjeros

1 PEDRO 4:1-6

LA MAYORÍA DE LOS CRISTIANOS QUE CONOZCO no pasan ni un mes sin experimentar alguna clase de tratamiento injusto. No me refiero a cosas por las que atraviesas de manera casual. Se trata de pruebas, y son muy difíciles, especialmente los ataques que llegan debido a tu andar con Cristo. Algunos de los que viven en la jungla competitiva del mundo de los negocios enfrentan estos con bastante regularidad. Sin importar tu situación, si eres creyente, necesitas tener el equipamiento interno para permanecer firme y para superar las pruebas que enfrentas. Es por eso que Pedro dice que te armes con la actitud de Cristo ([1 P 4:1](#)).

A menudo, la razón de la tensión que sentimos con los no creyentes tiene que ver con las raíces de nuestra vida, la transformación que Cristo ha producido. Antes de Cristo, no teníamos ningún equipo o poder para resistir el pecado o la tentación. No teníamos estabilidad interna. Sin embargo, cuando Cristo comenzó a vivir en nosotros, nos dio la fortaleza para dejar de servir al pecado (véase [Rm 6](#)). Ya que no estamos vencidos por los deseos pecaminosos, ahora vivimos para cumplir la voluntad de Dios ([1 P 4:2](#)). Hemos cerrado el libro de la vida impía. Si has tenido el estilo de vida de los «que no tienen a Dios» ([1 P 4:3](#)), conoces bien el vacío que llega cuando se acaba la fiesta y todos se van a su casa. Tal vez te has quedado con los horrores del amanecer, una resaca, e incluso la vergüenza de salir gateando de la cama de otra persona preguntándote qué enfermedad estás en riesgo de contraer esta vez.

Si crees que puedes dejar atrás el estilo de vida descrito en [1 Pedro 4:3](#) y vivir de otro manera sin que los ojos del mundo te

observen, te engañas a ti mismo. Si eres cristiano, sobresales como un pez fuera del agua en el vecindario, el dormitorio universitario o la fiesta de la oficina. Incluso cuando no dices una sola palabra, te observan y hay alguna clase de reacción. Algunas personas no lo entienden, y se preguntarán si crees que eres demasiado bueno para ellas. Esa es la reacción que se describe en [1 Pedro 4:4](#). Solo porque deseas vivir para Cristo, las personas que previamente disfrutaron de tu compañía ahora podrían estar hablando de ti a tus espaldas, y eso es difícil de soportar.

Mientras más tiempo vivo, más veo el valor de tener una piel dura, pero un corazón muy tierno. Recuerda que los que no tienen a Cristo algún día deberán enfrentar al Juez ([1 P 4:5](#)). Voy a confiarte algo: en el fondo, muchos no cristianos

sienten envidia de los creyentes. Quieren el nuevo sentido de la vida que tenemos cuando conocemos a Cristo. Si tú o yo conseguimos encontrarnos a solas con ellos, es notable cuántos querrán escucharnos contarles lo que nos ha transformado. Podemos familiarizarlos con la vida que también puede ser de ellos, si tan solo le entregan su vida a Cristo.

En pocas palabras, debemos anticipar que nos malentiendan. No te sorprendas cuando se digan cosas feas o se hagan falsas acusaciones. Las declaraciones tergiversadas acerca de tu vida se transmitirán de vez en cuando a alguien más. Tú sabes que esas cosas no son ciertas, y tu vida lo demostrará. Mientras tanto, sigue viviendo para Cristo. Eso quiere decir que debes proponerte ser diferente y mantener tus ojos fijos en el Señor. No te sorprendas por las reacciones que provoque tu vida, y permanece en un rumbo inalterable. Recuerda, todavía no estamos en casa. Somos extranjeros en este mundo, y tenemos un propósito ordenado por Dios.

Mientras más tiempo vivo, más veo el valor de tener una piel dura, pero un corazón muy tierno.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en 2 Pedro

La Palabra inspirada

El día del Señor

La Palabra inspirada

2 PEDRO 1:19-21

HAY TRES DOCTRINAS involucradas en la comprensión de lo que Pedro expresa acerca de la Palabra de Dios en [2 Pedro 1:19-21](#).

En primer lugar, hay *revelación*. Este término describe la forma en que Dios ha entregado Su Palabra a la humanidad. Dios trajo Su mensaje y se lo dio a ciertas personas escogidas. Esto quiere decir que la verdad que recibieron era sobrenatural. Era una verdad que, de otra manera, la humanidad no pudo ni podría llegar a conocer.

En segundo lugar, hay *inspiración*, que no es lo mismo que revelación. La inspiración es la verdad de que la Palabra de Dios revelada ha sido registrada y conservada a través del tiempo, y está exenta de error de manera sobrenatural y milagrosa. Por el soplo de Dios, Su Palabra llegó a la página impresa por medio de las palabras de ciertos profetas, escritores y apóstoles, y, de esa manera, la Palabra de Dios revelada quedó escrita. Dios ha hecho que Su Palabra se registre sin error, y esto es lo que conocemos como las Escrituras. Pedro dice que «fue el Espíritu Santo quien impulsó a los profetas y ellos hablaron de parte de Dios» ([2 P 1:21](#)). Antes de que hubiera una Biblia completa, encuadernada, impresa y puesta en el lenguaje común, el pueblo de Dios esperaba que los siervos específicos de Dios, escogidos por Él, comunicaran Su mensaje. Si ellos no lo hacían, el pueblo de Dios simplemente vivía en ignorancia porque no había Palabra escrita.

No podemos imaginar la vida sin la Biblia. Tú y yo la damos por sentada. Hay una Biblia en cada iglesia y capilla, y, según parece, en muchos hoteles y hospitales. Está disponible en el lenguaje de la gente común y corriente y viene en múltiples formas, ya sea con letra

grande o pequeña, letra roja, portadas de cuero, plástico, vinilo, de tapa dura. Piensa en cómo sería tu vida si no tuvieras ni un trozo de las Escrituras, o si tan solo tuvieras algunos rollos confusos, ¡en un idioma que ni siquiera hablas! Si no fuera por la Palabra escrita de Dios, necesitaríamos personas que fueran impulsadas sobrenaturalmente por el Espíritu Santo para que nos dijeran la verdad de Dios, para que Él nos hablara hoy.

El término traducido como «impulsó» en [2 Pedro 1:21](#) también se usa en [Hechos 27:15](#), y a veces en la literatura griega extrabíblica, como un término náutico. Describe el movimiento de un barco en el mar, sin vela. Tal nave habría estado a merced de las olas, de las corrientes y de los vientos que la impulsaban. A medida que el barco se desplazaba sin una vela, literalmente sería arrastrado por un poder externo. Esa es la idea que subyace a esta palabra. Los siervos de Dios eran llevados por un poder ajeno, a medida que el Espíritu Santo hablaba a través de ellos.

La tercera doctrina sugerida en este pasaje es *iluminación*. Este concepto tiene que ver con entender y aplicar la Palabra revelada de Dios que ha sido inspirada y conservada para nuestro aprendizaje. Un creyente que oye, lee o medita en la Palabra de Dios a menudo experimenta iluminación (véase [Ef 1:17-18](#)), que es una obra del Espíritu Santo. Cuando leemos las Escrituras, recabamos información sobre Dios, Su voluntad, Su Palabra y Su dirección para nuestra vida. El Espíritu de Dios la está iluminando para que la entendamos clara y completamente.

Pedro percibió la Palabra, que había sido revelada. Pedro escribió la Palabra, que fue inspirada. Ahora, muchos siglos después de que fuera escrita por primera vez, nosotros la leemos reconociendo que es iluminada por el Espíritu Santo.

No podemos imaginar la vida sin la Biblia. Tú y yo la damos por sentada.

[Volver al texto bíblico.](#)

El día del Señor

2 PEDRO 3:10

EN 2 PEDRO 3, Pedro gira su atención hacia el futuro. Cuando lo hace, consigue llamar la atención de sus lectores como en ninguna otra ocasión. Al leer este pasaje, me vienen a la mente varias observaciones generales sobre el tema de los acontecimientos futuros.

En tanto que algunas cosas acerca del futuro han sido reveladas, muchas de ellas siguen siendo un misterio. Aunque una gran cantidad de verdad ha sido presentada en cuanto al cielo, el reino, el infierno y los juicios en muchos pasajes proféticos de las Escrituras que tenemos, todavía queda demasiado que se desconoce. Una de las características de la inmadurez es la tendencia a encontrar en el texto bíblico más de lo que declara, por lo que debes tener cuidado al respecto. Aprende a estar cómodo con el hecho de que grandes trozos del futuro siguen siendo un misterio. No trates de descifrarlo todo.

Este aspecto del misterio significa que cuando buscamos respuestas, debemos dejar mucho espacio para las preguntas. Todos nosotros somos curiosos por naturaleza y queremos respuestas. Queremos precisar las cosas. Sin embargo, yo dudaría en poner como una condición para tener comunión con otros la consideración de si estás de acuerdo o no con alguien acerca de los acontecimientos futuros. Me duele enterarme de historias difíciles sobre ministerios en que una persona, para poder unirse a ellos, tiene que estar de acuerdo con cada punto de la postura de la iglesia o del pastor respecto a los temas futuros. Mientras permaneces firme en ciertos puntos sobre el futuro profético, sé paciente y tolerante con aquellos que no están de acuerdo contigo. Es posible que algún día ellos lo vean como tú lo ves, aunque quizá nunca lo hagan. También es posible que tú todavía

no tengas todo completamente determinado. Eso requiere paciencia, humildad y una gran cantidad de lo que es la característica del cristiano: amor.

Sin embargo, y esto es muy importante, aunque nadie sabe todos los detalles, no debemos vacilar en estar firmes en cuanto a las cosas futuras y los acontecimientos del fin de los tiempos que sí están claramente revelados. He estado en servicios fúnebres donde he escuchado a algunas personas

presentar un conjunto de ideas confusas con relación al destino final de la humanidad que suenan terriblemente inciertas, cuando en realidad muchas de esas cosas son ciertas. Sabemos que la muerte es segura. El juicio es inevitable. Hay un cielo literal y hay un infierno literal. Habrá un día en el que físicamente estaremos ante nuestro Dios. Habrá una resurrección de los muertos. Habrá un tiempo en el que rendiremos cuentas de nuestra vida ante Dios, quien nos hizo y nos dio nuestra alma. Esas cosas son seguras, y es prudente proclamarlas.

Ahora bien, en cuanto al tiempo preciso en que sucedan estas cosas o la secuencia de cómo encajan, algunas de esas piezas son debatibles. Esas son las partes que yo diría que no deben ser motivos para romper la comunión. Sin embargo, cuando la verdad está expuesta con gran claridad, entonces no tengas miedo de aceptarla. Deja que hable por sí misma sin leer más de lo que allí está escrito, y sin limitar lo que se describe claramente en el consejo de las Escrituras.

Cuando la verdad está expuesta con gran claridad, entonces no tengas miedo de aceptarla.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en 1 Juan

Cristo, nuestro Abogado defensor

Amor en acción

Cristo, nuestro Abogado defensor

1 JUAN 2:1-2

TIENES UN ABOGADO DEFENSOR DIVINO a tu lado. Nunca tienes que sacar una cita con Él, y, a diferencia de cualquier otro abogado del planeta, Sus servicios son gratuitos. ¿Sabes algo más? ¡Nunca ha perdido un caso! Se para delante de Dios, no para declarar tu inocencia, sino para declarar tu culpa, y luego afirmar: «Mi muerte ha absuelto de castigo al acusado». ¿No es ese un pensamiento genial?

Considera las bendiciones que disfrutamos al tener a Jesucristo como nuestro Abogado defensor ante Dios. El primer beneficio es que, por Su intervención, *hemos sido justificados ante Dios*. Compañeros pecadores, ¿saben qué significa eso? La justificación es el acto soberano de Dios por el que Él declara justos a los pecadores creyentes, mientras todavía estamos en una condición pecadora. Por causa de Cristo, Dios ha hecho esto por nosotros. Eso, amigo mío, es la gracia de Dios.

Un segundo beneficio duradero es que *podemos acceder continuamente al perdón de nuestros pecados*. Esto es lo que marcó la diferencia para Martín Lutero, uno de los Reformadores. Él había aprendido su teología a los pies de los preladados de la iglesia y esto lo llevó a convertirse en monje en una celda, consumido hora tras hora, día tras día, por su culpa y su pecado. Nunca lograba sobreponerse a sus pecados, es decir, hasta que la luz de la Carta a los Romanos irrumpió en su mente y vio el poder intercesor de Cristo. Vio el sacerdocio de todos los creyentes. Vio la justificación por fe. ¡Vio sus pecados perdonados! Sus clamores de culpa se convirtieron

en cantos de alabanza. Tenemos una base continua para el perdón gracias a que Cristo aboga por nosotros.

El tercer beneficio es que *adquirimos la fortaleza de Cristo en medio de nuestra debilidad*. La próxima vez que tengas la sensación de que tu fortaleza disminuye, enfócate en tu Abogado en el cielo, y pídele que la renueve. Conociendo nuestra fragilidad, Él intercede por nosotros. El salmista escribe: «Que todos los justos oren a ti, mientras aún haya tiempo, para que no se ahoguen en las desbordantes aguas del juicio. Pues tú eres mi escondite; me proteges de las dificultades y me rodeas con canciones de victoria» ([Sal 32:6-7](#)). Luego, como respuesta, el Señor declara: «Te guiaré por el mejor sendero para tu vida; te aconsejaré y velaré por ti» ([Sal 32:8](#)).

El cuarto beneficio duradero de tener a

Jesús como nuestro Abogado es que *podemos vivir confiadamente a pesar de cualquier acusación del adversario*.

Enterarte de que alguien te acusa te ocasiona dolor psicológico y emocional, especialmente cuando se trata de alguien

con quien tienes contacto personal. Hay una

maravillosa confianza que viene de la obra de Cristo, nuestro Abogado. Él no solo está activamente involucrado con el Padre en el salón del trono, aunque eso es muy importante, sino que también se conmueve continuamente por los sentimientos que acompañan a nuestros sufrimientos.

Cristiano, tú tienes un Abogado. El Justo defiende tu causa. No hay pecado que te excluya del amor de Dios o de Su presencia.

Aunque tu pecado lo entristece, no cancela Su relación contigo a causa de él.

***Tú tienes un Abogado.
El Justo defiende tu
causa. No hay pecado
que te excluya del
amor de Dios o de Su
presencia.***

[Volver al texto bíblico.](#)

Amor en acción

1 JUAN 3:12-18

ES DIFÍCIL pensar en una expresión de odio que sea más tangible que el asesinato. No es ninguna sorpresa que Juan use a Caín, el primer asesino, como ejemplo del odio ([1 Jn 3:12](#)). En contraste con el odio está el amor, y en contraste con aquellos que quitarían la vida están aquellos que ofrecerían sus vidas. La muerte abnegada de Cristo por nosotros, incluso cuando lo rechazábamos, comprobó Su amor por nosotros. ¿Por qué razón iría Él a esa cruz para morir? ¿Qué posible razón habría para que un hombre bueno muriera por personas pecadoras como nosotros? Amor. El amor es la razón. Con el ejemplo de Cristo vemos lo que es el verdadero amor. Después de establecer esto, Juan prepara el anzuelo: si en realidad amamos, ¿qué vamos a hacer? «De manera que nosotros también tenemos que dar la vida por nuestros hermanos. Si alguien tiene suficiente dinero para vivir bien y ve a un hermano en necesidad pero no le muestra compasión, ¿cómo puede estar el amor de Dios en esa persona?» ([1 Jn 3:16-17](#)).

Nuestra compasión por los demás demuestra nuestro amor por Dios. ¿Cómo saben ellos que amamos a Dios? Porque estamos ahí para ayudarlos en su necesidad. Nos conmueve. Nos afecta. ¿Observas el cambio desde plural a singular en esos versículos? Juan comienza con lo que «nosotros» debemos hacer, y luego gira a la persona individual: «alguien». Cuando enfocamos nuestra atención con el propósito de actuar, nos enfocamos en una persona. Amar a todos puede ser una excusa para no amar a nadie. Así es como evadimos hacerlo. Así es como manejamos nuestra culpa. Podrías decir: «¡Oh, yo amo al mundo! Simplemente amo a todas las personas». Sin embargo, si te pidiera que nombraras a una persona a

quien se lo has demostrado, eso sería una historia distinta. Ese es el punto de Juan, y su exhortación es sencilla: demuestra la verdad poniendo el amor en acción ([1 Jn 3:18](#)).

En este pasaje Juan les escribe a los creyentes. Te escribe a ti y a mí acerca de la batalla entre el amor y el odio en nuestra vida. Es como si toda esta sección estuviera hablando de nosotros. Entonces, ¿hasta qué punto está tu vida expresando de verdad el amor de Dios? Yo solo puedo responder por mí, ¡y ese es un trabajo de tiempo completo! Tú tienes que responder por ti.

Quiero darte una tarea. Esta semana, pídele a Dios que te ayude a enfocarte solo en una persona. No en todos los de tu oficina o de tu equipo, sino en una persona en particular. Tal vez en uno de tus hijos, o en uno de tus padres, o en uno de tus vecinos. Toda la semana, pídele a Dios que abra tus ojos a alguna necesidad en la vida de esa persona. No verás las necesidades de los demás si tratas de ver en plural y no en singular. Así que, ora solamente por esa única persona: «Señor, dame ojos para ver una necesidad en la vida de esa persona. Me pongo a Tu disposición para que Tú me uses». Luego, cuando Dios te revele esa necesidad, haz algo inesperado para ayudar a satisfacerla. Todos conocemos a muchas personas con necesidades. La parte imprescindible es hacer algo al respecto, poner el amor en acción.

Todos conocemos a muchas personas con necesidades. La parte necesaria es hacer algo al respecto.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en 3 Juan

Seguir la verdad

Seguir la verdad

3 JUAN 1:9-12

EN ESTA CARTA, Juan critica severamente a Diótrefes; sin embargo, no es la clase de crítica que podríamos haber esperado. Diótrefes, al parecer, no es un apóstata ni esparce una teología falsa. De hecho, en los versículos que lo describen, observo que no hay ninguna referencia al error doctrinal. Probablemente era capaz de discutir sobre los detalles teológicos más pequeños con cualquiera que se le atravesara en el camino, no obstante su rigidez en la vida, sus prioridades personales y sus acciones comunicaban a los demás que él no seguía la verdad.

Diótrefes contrasta fuertemente con Gayo y Demetrio, a quienes se los elogia en esta carta. La diferencia más grande se centra en cuatro virtudes que caracterizan a quienes siguen la verdad. En primer lugar, hay *hospitalidad*: un interés genuino por los demás. Gayo era hospitalario. Su hogar estaba abierto porque su corazón estaba abierto. Esta virtud se demuestra a lo largo de toda la semana, no solamente el domingo. La hospitalidad se demuestra cuando invitamos a otros a cenar o los animamos con una llamada telefónica inesperada. Aunque al principio puede sentirse como una carga, ¿aceptas esto como una oportunidad para ministrar a otro creyente, para mostrarle el amor de Cristo, para darte a conocer como un asociado de esa persona? La hospitalidad significa abrir nuestro corazón y nuestro hogar a los demás.

Segundo, Juan tiene en mente la virtud de la *generosidad*. Puede ser que siempre pienses en el dinero cuando se habla de generosidad, pero yo tengo en mente la entrega de uno mismo. Esto incluye tus monedas, aunque también incluye, por ejemplo, expresar palabras de

ánimo. Hay personas a tu alrededor que se mueren por recibir un poco de ánimo. Muchos siguen a Cristo sin tener la bendición de la familia o el ánimo de los amigos, y quizá tú podrías ser quien se da cuenta de esto y eliges a una o dos personas para amarlas. Muchas personas en tu iglesia solo anhelan un poco de ayuda, que se les levante el espíritu. Quizás no sientan la confianza para decirlo, por lo que tú tienes que percibirlo y romper el hielo.

En tercer lugar, hay *integridad*.

Diótrefes vivía una vida falsa, aunque estoy seguro de que muchas de las cosas que hacía las envolvía con un lenguaje espiritual. Nosotros también podemos encontrar formas de hacer eso, no obstante mi oración para cada creyente es que, si no estamos actuando con integridad, que no nos dejen en paz nuestro corazón y nuestra conciencia. Cuando perdemos nuestra autenticidad, negamos el poder del Espíritu en nuestra vida, y secretamente, o así lo creemos, nos desviamos del camino de nuestros propios propósitos y caemos en el «yo-ismo» que puede dominar una mentalidad mundana. Sé honesto contigo mismo y con los demás.

Finalmente, la cuarta virtud que caracteriza a una persona que sigue la verdad es la *pureza*. De manera clara y sencilla, esto significa mantenernos limpios. Juan exhortó a Gayo que no permitiera que el mal ejemplo de Diótrefes influyera en él ([3 Jn 1:11](#)). Para nosotros, esto se puede aplicar en muchas áreas. Por ejemplo, puede haber una persona que conoces en la iglesia que hace esto o aquello que sabes que no es correcto. Para decirlo sin rodeos, algunos creyentes son malos ejemplos. Pon atención a tu propia conciencia y no sigas a los demás sin pensar bien las cosas. Permanece en el camino de la pureza tanto en tus motivaciones como en tus acciones.

Hay personas a tu alrededor que se mueren por recibir un poco de ánimo. Muchos siguen a Cristo sin tener la bendición de la familia o el ánimo de los amigos.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Judas

Apóstatas

Apóstatas

JUDAS 1:3-16

APÓSTATAS son las personas que deliberadamente desertan de la fe. Aunque alguna vez parecían estar de acuerdo con la iglesia en cuanto a las doctrinas del cristianismo, en realidad, nunca confiaron de verdad en Cristo para salvación eterna. Con arrogancia y resistencia en sus corazones, los apóstatas se oponen de manera intencionada a las enseñanzas centrales de la fe cristiana, y, al mismo tiempo, plantan semillas de duda, división y disensión entre los creyentes.

Hoy en día, vemos un rechazo descarado de la verdad en todo el mundo, y constantemente se nos desafía con preguntas como «¿De qué manera podemos permanecer firmes contra aquellos que tratan de minar nuestra fe?» y «¿Cómo podemos mantener nuestros pies en el sendero de la verdad confiable en un mundo de ficción engañosa?».

De la misma manera en que nuestros servicios militares pelean para proteger las libertades que tenemos, así debemos participar en el cuerpo de Cristo para proteger la sana doctrina bíblica. Si en nuestras filas se infiltran enemigos con doctrinas destructivas, o si atacan con mentiras la fe de nuestros hermanos y hermanas más débiles, los que somos más fuertes debemos estar listos para luchar por nuestras creencias: no con armas físicas, por supuesto, sino con las armas espirituales del conocimiento, la sabiduría, la fe, la esperanza y el amor.

Los invasores específicos que provocaron la ira de Judas distorsionaban la gracia convirtiéndola en una licencia para pecar, y también negaban la verdad sobre Cristo y Su obra. Esta descripción encaja

Debemos estar listos para luchar por nuestras creencias con las armas espirituales del conocimiento, la

con una categoría particular de herejías que, con el tiempo, llegaron a ser conocidas

sabiduría, la fe, la esperanza y el amor.

colectivamente como gnosticismo. Los diversos grupos de gnósticos mezclaron el cristianismo con la filosofía griega, con religiones del Medio Oriente, e incluso con el misticismo judío. En esencia, enseñaban que el cuerpo físico es malo y que el espíritu es bueno. Como resultado de esta enseñanza, algunos concluyeron que el cuerpo malo debería estar sujeto a un ascetismo extremo. Sin embargo, otros consideraron que lo que se hace con el cuerpo es irrelevante desde un punto de vista espiritual, y, por lo tanto, se involucraban en cualquier clase de comportamiento libertino que les parecía atractivo, afirmando que su justicia espiritual los dejaba libres para vivir como quisieran. Los grupos de gnósticos también enseñaban doctrinas extrañas y variadas acerca de la persona de Cristo: muy a menudo negaban completamente Su humanidad y asumían que Su presencia en la tierra era simplemente una representación fantasmagórica. Esas enseñanzas atacaban la esencia de la fe cristiana, por lo que Judas, con sus escritos, arengó a las tropas, como si dijera: «¡El enemigo está sobre nosotros! ¡Este es el momento de actuar!».

Como creyentes, no solo tenemos que estar atentos a lo que una enseñanza propone moralmente y si encaja con la pureza de vida que Cristo enseñó, sino también debemos considerar si hay una concordancia correcta con las doctrinas clave. ¿Afirma la enseñanza que Jesucristo es Dios encarnado, quien murió físicamente por nuestros pecados, resucitó de entre los muertos y volverá un día? ¿Afirma la Trinidad y el nacimiento virginal? ¿Considera que todas las personas, desde el nacimiento mismo, están separadas de Dios por el pecado? Desviarse de cualquiera de estas enseñanzas distorsiona la fe histórica afirmada por los apóstoles. Distínguela bien, ¡y permanece firme!

[Volver al texto bíblico.](#)

Los artículos de aplicación en Apocalipsis

Cualidades que Jesús elogia

Problemas grandes en iglesias pequeñas

Vivir con un sentido de equilibrio

Los interludios

Venéralo

Lecciones del Milenio

Aunque solos, permanecer fieles

Cualidades que Jesús elogia

[APOCALIPSIS 2:1-3:22](#)

EN LAS PALABRAS DE JESÚS a las siete iglesias en [Apocalipsis 2](#) y [3](#), observo ciertas cualidades que Él elogia. Considera estas características que obtienen la aprobación del Señor.

La característica número uno se ve en la iglesia de Éfeso ([Ap 2:1-7](#)): *un compromiso perseverante con la ortodoxia*. La ortodoxia es una alineación con las enseñanzas tradicionales y perdurables de las santas Escrituras: la postura de la teología evangélica como es presentada en la Palabra de Dios, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Es la verdad acerca del Dios trino, las Escrituras, el pecado y la salvación. Cualquier iglesia que desee marcar una diferencia en la próxima generación deberá tener un compromiso perseverante con la ortodoxia. A medida que los años pasen, la inmoralidad y la injusticia llegarán a ser cada vez más manifiestas. La iglesia ha de ser el lugar donde se reverencia la verdad y se promueve la justicia. Para esto serán necesarios una teología firme y discernimiento.

En la iglesia de Esmirna encuentro la segunda característica: *una valentía inamovible en tiempos de sufrimiento* ([Ap 2:8-11](#)). Es poco probable que tengamos que enfrentar el martirio en el futuro cercano; sin embargo, experimentaremos un creciente antagonismo y cinismo hacia los asuntos de Dios. A algunos nos forzarán a irnos del trabajo, perderemos amigos, enfrentaremos demandas. Ya está sucediendo. La iglesia que marca la diferencia debe poseer una valentía inquebrantable y seguir cumpliendo nuestro mandato: la misión de la iglesia. En lo personal, debemos prepararnos y preparar a nuestros hijos para soportar las dificultades venideras con una actitud piadosa.

La tercera característica que observo proviene de la carta a la iglesia de Pérgamo ([Ap 2:12-17](#)), una ciudad que llegó a ser la capital de la provincia romana de Asia. Tenía una inmensa biblioteca y riqueza cultural, y era un centro de adoración ritual. Numerosos santuarios y templos causaron que fuera descrita como el lugar del trono de Satanás ([Ap 2:13](#)). La iglesia que marca la diferencia es la que tiene *la disposición de permanecer en las líneas del frente de batalla para poder combatir el mal*. Quizá puedes pensar en una docena de lugares más agradables para vivir que este en el que te encuentras ahora; sin embargo, la pregunta que debes hacerte es si te quedarás donde existe la necesidad. ¿Te mantendrás en contacto con el mundo perdido o sacarás de tu vida a todos los incrédulos? Elige lo segundo y te marchitarás y perderás tu visión.

Otra característica es *un celo creciente por las cosas de Dios*. La iglesia de Tiatira era notable por su «constante mejoría» en buenas obras y amor hacia Dios ([Ap 2:19](#)). La iglesia que marca la diferencia es una que rehúsa dormirse en sus laureles. Necesita tener un celo renovado por las cosas que son eternas.

Finalmente, en la iglesia de Filadelfia vemos la necesidad de *una disposición, cada vez mayor, para aceptar cualquier desafío que Dios presente* ([Ap 3:7-12](#)). El Señor abrirá puertas que nunca habiéramos anticipado. Nos ha asignado para cierto tiempo y lugar, y debemos confiar en Él para poder aprovechar al máximo las oportunidades que ha planificado para nosotros.

Necesitamos cultivar estos rasgos en nuestras iglesias para marcar la diferencia en el mundo. Y si los buscamos también en lo personal, estoy convencido de que marcarán la diferencia en nuestras vidas individuales.

La iglesia que marca la diferencia debe poseer una valentía inamovible y seguir cumpliendo nuestro mandato: la misión de la iglesia.

[Volver al texto bíblico.](#)

Problemas grandes en iglesias pequeñas

APOCALIPSIS 2:18-29

EL MENSAJE PARA LA IGLESIA EN TIATIRA contiene varias lecciones prácticas para nosotros, y cada una de ellas viene acompañada de una advertencia. La primera de estas lecciones es que *grandes problemas pueden ocurrir en iglesias pequeñas, por lo que no debemos bajar la guardia*. Los pastores de algunas de las comunidades más pequeñas y remotas me han contado sobre algunos de los problemas más complejos. Para colmo de males, a menudo se sienten bastante solos al enfrentar estos problemas. Ora de manera específica por estos pastores. Si estás en una iglesia pequeña, no creas que los únicos problemas que vas a enfrentar serán pequeños.

Una segunda lección es que *las palabras habladas a tiempo pueden alentar a los que están desmoralizados, por lo que no debemos dudar en ofrecer ánimo*. Si conoces personas que están desmoralizadas, no esperes hasta mañana para animarlas. Escribe la nota hoy. Haz la llamada hoy. Con relación a esto, ¿cuándo fue la última vez que le agradeciste a la persona que fue instrumental en tu conversión o cuando empezaste a tener interés en las Escrituras? Puedes tenerla en estima, pero sin que lo sepas, esa persona podría estar sintiéndose bastante deprimida hoy. Una simple llamada o un correo electrónico que les recuerde el papel que jugaron en tu vida podría marcar una enorme diferencia.

La tercera lección es que *las enseñanzas erradas pueden venir de personas dotadas, por lo que no debemos dejar que nos desvíen*. Recuerdo haber escuchado a un sabio maestro de seminario decir, en

oportunidad de la toma de posesión de un nuevo decano: «No estamos ubicados encima de la Palabra. Estamos debajo de ella. No importa cuán dotada pueda ser una persona, es la Palabra de Dios la que le da autoridad. De hecho, es a esa Palabra que la persona dotada debe rendir cuentas». ¡Así es! No importa cuán dotada sea una persona, él o ella puede hacer que te desvíes. Permite que la Palabra de Dios sea tu guía. Si lo que esa persona dice no puede ser respaldado por este Libro, rechaza esa enseñanza.

He aquí una cuarta lección: *las acciones engañosas pueden lastimar a los inocentes, por lo que no debemos ser obstinados*. Si estás involucrado en un engaño, estás lastimando a personas inocentes. La respuesta que Jesús da es la única que puedo ofrecer: ¡arrepíentete! Eso quiere decir que tienes que enfrentar directamente tu engaño, llamarlo por lo que es, y ponerle fin. ¡Declara tu culpa y da la vuelta! Esa es la única forma de ser libre.

Como miembro de la junta directiva de un seminario, tuve que lidiar con el mal, así como con el bien. Tristemente, recuerdo un caso en el que tuvimos que anular el título de una persona. Fue descubierto por medio de una interesante cadena de sucesos — Dios tiene una forma de sacar a luz la verdad— que el hombre había plagiado su tesis. Después, al comenzar a enseñar en una institución, falsificó un título de doctorado. Incluso había llegado al extremo de falsificar un expediente académico.

Tomar información que no te pertenece y presentarla como tuya es engañoso. Si tomas dinero que no es tuyo o si sacas a relucir nombres, como si conocieras personalmente a cierta persona y no es cierto, esas cosas son engañosas y te descubrirán. Las personas inocentes, especialmente las de tu familia, serán lastimadas, a veces de manera irreparable. Por la causa y el testimonio del Dios vivo, deja de hacerlo. Corrígelo. Reconócelo.

No importa cuán dotada pueda ser una persona, él o ella puede hacer que te desvíes. Permite que la Palabra de Dios sea tu guía.

[Volver al texto bíblico.](#)

Vivir con un sentido de equilibrio

APOCALIPSIS 6:1-8

ESTE CAPÍTULO sobre la ira de Dios me recuerda que hay un equilibrio divino. Hoy en día, a menudo enfatizamos la misericordia de Dios y Su gracia, Su amor y Su perdón. Debemos hacerlo. Todavía vivimos en una era de gracia especial. Los brazos de Dios siguen abiertos; el juicio catastrófico aún no ha llegado. Todavía existe la oportunidad de entregarle nuestra vida al Señor Jesús, de confiar en Él y no en nosotros mismos. Sin embargo, en esta escena del libro de Apocalipsis, vemos Su justicia, venganza y rectitud cuando llega el tiempo señalado para el juicio sobre el pecado.

También vemos una clara lección sobre la realidad de las limitaciones humanas. Los libros que tratan el tema del éxito están por todos lados. Palabras como *éxito* y *potencial* se usan alrededor del planeta. Hoy todavía tenemos al mundo ante nosotros y tenemos la oportunidad de llevar a cabo nuestros respectivos llamados, pero en el Día de Juicio no habrá potencial ni éxito. Habrá tormento e impotencia. Habrá un pánico arrasador, gran terror y desastre ineludible.

Ahora bien, ¿cómo puedes llegar a conformarte con juicios tan extensos como los que se describen aquí? ¿Qué puedes decir? Si eres cristiano, puedes darle gran alabanza a Dios por Su liberación. No solo te hace libre de la autoridad y del poder del pecado durante toda tu vida, sino que también promete liberarte de los días traicioneros que aún están por venir. Cuán agradecidos podemos estar porque «seremos arrebatados en las nubes para encontrarnos con el Señor en

el aire» ([1 Ts 4:17](#)) y ¡permaneceremos con Él para siempre!

Una vez que eso haya ocurrido y la iglesia y toda su influencia hayan sido retiradas de la tierra, la influencia del Espíritu Santo será retirada también, y la tierra quedará bajo el dominio del mismísimo adversario. Por esa razón, los cristianos debemos instar a aquellos sin Cristo a que no vacilen en llegar a Él, y que no tomen en broma el juicio venidero. No hay esperanza de liberación fuera de la fe en el Salvador.

Tal vez, al leer estas palabras te das cuenta de que has estado dependiendo de una religión que te ha dado una sensación falsa de paz. Quizás has buscado una manera de agradar a Dios y obtener Su aprobación mediante tus propios esfuerzos.

Tal vez has emprendido un proceso religioso de logros para llegar a Dios, quizás incluso lo llamabas gracia de Dios; sin embargo, ahora te das cuenta de que, en realidad, dependes de tus propias obras. Te digo, con confianza y amor, que no tienes idea de lo desastroso que llegará a ser tu futuro si sigues en ese camino. Te insto a que te detengas en este mismo momento.

Entrégate a Cristo. Descansa en Su gracia solo por medio de la fe.

Al leer este pasaje, quizás también te des cuenta de que nunca has pensado mucho en la realidad del pecado y el juicio. Tal vez no sepas en absoluto cómo relacionarte con Dios. Dios no es inaccesible ni difícil de alcanzar. El juicio vendrá, pero por la gracia de Dios, aún no ha comenzado. Todavía hay tiempo para ti. Te invito a que, con tus propias palabras y a tu propia manera, le entregues tu vida al Señor Jesucristo. Solo Él es el puente entre la humanidad y Dios. En Su nombre hay perdón del pecado y liberación del juicio eterno. Te oye cuando acudes a Él con fe, incluso en este momento.

El juicio vendrá, pero por la gracia de Dios, aún no ha comenzado. Todavía hay tiempo para ti.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los interludios

APOCALIPSIS 7:9-17

CUANDO PASEMOS a la presencia del Señor, el Cordero será el foco de nuestra atención. Cada vez que veamos Sus cicatrices, caeremos a Sus pies y lo adoraremos. La escena celestial es muy diferente a la Tribulación en la tierra. Es misericordia en medio de la ira. Se va desarrollando como una reunión gloriosa. Todos están allí sin merecerlo. Todos están allí a causa del Cordero. La ira y la misericordia de Dios se manifestarán de manera completa en este tiempo, y ensalzaremos a Aquel que hizo que todo sucediera.

Al reflexionar sobre este interludio en el libro de Apocalipsis, quiero animarnos a todos a incorporar interludios en nuestra vida. Los interludios reafirman para nosotros *quién* tiene el primer lugar. Cuando Cynthia y yo tomamos algo de tiempo libre para celebrar nuestro aniversario, pasamos parte de ese tiempo recordándonos uno al otro y, sobre todo, a nuestro Señor, quien ha cuidado de manera fiel nuestros años de matrimonio que se siguen acumulando. Un interludio reafirma la centralidad y la preeminencia de Cristo. Cuando te apartes para estar solo, incluso por un corto período de tiempo, pon tu atención en Cristo.

Los interludios también nos recuerdan *qué* es lo importante. En el ritmo y la carrera de la vida, se desordenan nuestras prioridades. Olvidamos los valores y tendemos a traspasar cosas no esenciales a la categoría de lo esencial. Los interludios nos traen a la memoria lo que es importante: los valores y las metas esenciales de la vida. A medida que determines tus prioridades al reordenar tu vida, haz que tu lista sea corta.

Además, los interludios nos renuevan con recordatorios de *por*

qué la vida vale la pena. Nos dan la oportunidad de disminuir la velocidad y tener presente por qué la vida es lo que es. Ayudan a que el sufrimiento tenga sentido. Dan comprensión a las pérdidas y las desilusiones, y a la muerte de los sueños. Nos reaniman a hacer un nuevo comienzo. Esto es lo que sucede en este interludio tranquilo de [Apocalipsis 7](#).

Tal vez es hora de que te hagas cargo de tu vida. Puede que se haya vuelto un poco agitada, un poco fuera de control. Todos sabemos lo que es estar ocupados. Te animo a buscar un poco de tiempo apartado. Te beneficiarías de una oportunidad para reorganizarte y reflexionar. Los interludios te dan la oportunidad de determinar dónde encaja Cristo y qué lugar ocupa. ¿Está en el tercer o cuarto lugar de tu lista, ahora que la compañía ha crecido y has comenzado a diversificar y esas inversiones te preocupan a cada momento del día? ¿O ahora que la actividad con tus hijos o la presión de alguna otra fuente ha comenzado a poner más presión sobre ti?

Detente. Regresa a Cristo. ¿Dónde está Él en tu vida? ¿Dónde está Él en tu matrimonio, en lo que lees, en lo que piensas? Verás, la eternidad gira en torno a Cristo, Aquel que debe ser el centro de nuestra atención, el objeto de nuestra alabanza y el tema de nuestras canciones. Todo gira en torno al Cordero. Vivir a la luz de la eternidad significa ordenar nuestra vida hoy de acuerdo con las prioridades celestiales, y colocar a Cristo por encima de todo lo demás en cada área de nuestra vida.

Vivir a la luz de la eternidad significa ordenar nuestra vida hoy de acuerdo con las prioridades celestiales, y colocar a Cristo por encima de todo lo demás.

[Volver al texto bíblico.](#)

Venéralo

[APOCALIPSIS 19:11-21](#)

EL SEÑOR JESÚS regresará a la tierra, listo para la batalla y con gran poder y gloria. Cuando vino la primera vez, fue listo por hombres malvados: Anás, Caifás, Pilato y Herodes. Esos hombres malvados lo juzgaron a Él, a Aquel que es justo. Sin embargo, cuando regrese en el futuro, Él, el Justo, juzgará a todos los malvados. No habrá escape. Nadie debe pensar que si rechaza al Señor Jesús por el resto de sus días evitará el juicio de alguna manera. El tiempo de juicio será un tiempo serio y mortal. Como dice el texto: «De su boca salía una espada afilada para derribar a las naciones» ([Ap 19:15](#)). También se nos habla de Su gobierno: «Él las gobernará con vara de hierro y desatará el furor de la ira de Dios, el Todopoderoso, como el jugo que corre del lagar» ([Ap 19:15](#)). Cuando leo eso me da escalofríos.

Nuestra generación y las generaciones anteriores han abaratado la autoridad del Dios vivo. No es nuestro compañero allá arriba. Es nuestro Dios temible, todopoderoso y santo, al que los judíos ortodoxos hasta este día ni siquiera llaman por Su nombre, porque Su nombre en sí es santo. Ellos sustituyen Su nombre con *Adonai* («Señor») o *Ha Shem* («el nombre»). Podríamos aprender de ellos en cuanto al respeto por la santidad de Dios, incluso cuando lo llamamos por Su nombre. El gran Dios, el Todopoderoso, derramará Su ira feroz, y Jesús la llevará a cabo con la espada afilada de Su boca.

Cuando Jesús regrese, llevará en Su túnica el título «Rey de todos los reyes y Señor de todos los señores» ([Ap 19:16](#)). Nadie más merece un título como ese. Jesús es Rey sobre todos aquellos que se llaman a sí mismos rey y Señor por encima de todos los que se consideran señor. Toda rodilla se doblará y toda lengua, aunque sea

por obligación, declarará que solo Él es Rey y solo Él es Señor ([Flp 2:9-11](#)).

No hay nada placentero en el juicio que ocurrirá cuando Cristo regrese. De hecho, los detalles de sus repercusiones son alarmantes. Juan vuelve su atención al sol, y ve a un ángel parado en medio de él. La razón para esta ubicación no es clara, pero es posible que el ángel se para en el sol para que todos lo puedan ver. Este ángel tiene una proclamación, pero no es para la humanidad. La humanidad está a punto de ser destruida. En cambio, les habla a los buitres que comen carne muerta ([Ap 19:17-18](#)). Los invita a un banquete: los cuerpos y cadáveres incontables sobre el enorme campo de batalla de Armagedón. Sorprendentemente, estas repercusiones devastadoras no son el resultado de miles de guerreros bien entrenados, ni de tecnologías militares avanzadas. La batalla de Armagedón, la pelea en sí, puede parecernos bastante anticlimática. Todos los enemigos del Mesías son atados y caen muertos solo ante el poder de Sus palabras. Él habla y ellos se marchitan ([Ap 19:21](#)). ¡Es una pelea de corta duración!

Aunque hace dos mil años Jesús vino a nosotros en humildad y mansedumbre para traernos perdón, Él no es otro que Dios mismo. Por medio de Él, todas las cosas fueron creadas ([Col 1:16](#)). Piensa de nuevo en la reverencia que se le debe a la persona de Jesucristo, el Rey de reyes y el Juez eterno.

Nadie debe pensar que si rechaza al Señor Jesús por el resto de sus días evitará el juicio de alguna manera.

[Volver al texto bíblico.](#)

Lecciones del Milenio

APOCALIPSIS 20:7-10

EN [APOCALIPSIS 20](#), leemos sobre un mañana bello, maravilloso y grandioso: una época en que Satanás será atado y el Justo habrá venido para reinar sobre la tierra. Este es el reino milenial. Sin embargo, el presente a menudo sigue siendo bastante desdichado, por lo que podríamos preguntarnos qué tiene que ver este pasaje con nuestra vida ahora mismo. Permíteme sugerir cuatro lecciones prácticas que podemos aprender de él.

La primera lección de este pasaje es un recordatorio de que *Dios cumple Su palabra*. Prometió un reino y lo traerá. A Su Hijo le prometió un trono. Su Hijo no tomó el trono durante Su primera venida a la tierra, en cambio sí lo hará cuando regrese. Si Dios cumple Su palabra en cuanto al reino, también cumple Su palabra en lo que se refiere al presente. Aunque hoy las cosas parezcan desdichadas y difíciles, Dios afirma: «Mi presencia va contigo, y te daré descanso. Todo obra para el bien de aquellos que Me aman. Yo cumplo Mi palabra» (véanse [Ex 33:14](#); [Rm 8:28](#)).

Una segunda lección práctica de este pasaje es: *un cambio exterior no produce un cambio interior*. Cuán a menudo las personas piensan que, si de alguna manera pueden cambiar el exterior, serán distintos por dentro, o si de alguna manera pueden salir de su situación difícil —con toda probabilidad pasando directo a otra— de alguna manera podrán remediar el hambre y el dolor que sienten por dentro. No, cambiar de lugar no funciona. Un cambio de ubicación o viajar no lo logrará. Los acontecimientos al final del Milenio comprueban eso. Una vez que Satanás sea liberado del abismo sin fondo, reunirá con facilidad un ejército humano para oponerse a Dios

([Ap 20:8](#)), incluso en el contexto de un reino glorioso sin crimen, pobreza o injusticia.

Con relación a esto hay una tercera lección: *el pecado no expresado sigue siendo pecado*. Deja que este pensamiento se asiente en ti. Cuando esas criaturas mileniales, esos futuros terrestres, tengan la oportunidad de rebelarse, el fuego ya estará presente; sin expresarse, pero permaneciendo en ellos. El pecado que se manifiesta de manera descontrolada no es más terrible que el pecado no expresado que permanece en nuestro corazón. Puedes estar muy muy tranquilo, pero por dentro puedes estar muy muy mal con Dios.

La cuarta lección práctica es que *la presencia visible de Cristo en la tierra no es la respuesta para combatir el pecado*. ¿Qué tan a menudo has oído decir que si Jesús regresara a la tierra la gente creería? El hecho es que, cuando Jesús sí venga a la tierra, muchos todavía no creerán. (¡Piensa en cómo sucedió cuando vino por primera vez!). Dios siempre ha trabajado a través de un remanente, y la única vez en la que habrá una mayoría de creyentes en la tierra será al inicio del Milenio. Una vez que este comience su curso y los mortales salvos que entren al reino comiencen a tener hijos, el porcentaje de creyentes disminuirá lentamente otra vez hacia una minoría.

Terminaré con esta sencilla petición: examina tu vida, no el exterior, sino el interior. Dios mira al interior. Te animo ahora mismo, independientemente de la necesidad de tu vida interna, a no esperar un mañana brillante, nuevo y maravilloso. Lidia con eso ahora mismo, mientras todavía hay tiempo. Porque «pronto viene la noche cuando nadie puede trabajar» ([Jn 9:4](#)).

Aunque hoy las cosas parezcan desdichadas y difíciles, Dios dice: «Mi presencia va contigo, y te daré descanso».

[Volver al texto bíblico.](#)

Aunque solos, permanecer fieles

APOCALIPSIS 22:6-7

EL CONTEXTO de la escritura del libro de Apocalipsis involucraba la persecución de la iglesia primitiva. Esto está implícito en las cartas a las iglesias al inicio del libro ([Ap 2-3](#)). A lo largo del libro vemos el tema del estímulo a los creyentes a permanecer en Cristo siendo parte del remanente fiel, y, cuando fuera necesario, permanecer fieles de manera solitaria ante la persecución. A medida que el libro llega a su conclusión, este tema se vuelve a abordar con las palabras de un ángel y del mismo Jesús ([Ap 22:6-7](#)). Él da un testimonio útil en cuanto a cómo un individuo puede mantenerse fiel aun cuando hacerlo no es popular ni fácil.

Lo primero que el ángel le dice a Juan en [Apocalipsis 22:6](#) es que todo lo que Juan ha visto y oído en la visión es «verdadero y digno de confianza». Estas son las mismas palabras griegas usadas en [Apocalipsis 19:11](#) para describir al mismo Señor Jesús cuando regresa del cielo sobre un caballo blanco: «Fiel y Verdadero». Se puede creer con seguridad en lo que es fiel y verdadero. Las palabras del libro de Apocalipsis tienen la misma validez que Aquel que las dio.

Puede que esto no parezca tan importante para quien lee esto de manera apresurada; sin embargo, nos da un sentido de seguridad el saber que las palabras de este libro han venido de la misma boca del Señor Jesús. Son dignas de confianza a largo plazo, y nunca son erradas ni falsas. Cuando creemos en una verdad como esta nos sentimos más seguros. La seguridad viene de conocer la verdad. Estamos viviendo en una época de tal erosión intelectual que si llamas a algo una verdad absoluta, algunos académicos pensarán que

has perdido la razón y te has dejado convencer por una noción falsa. No obstante, a pesar de la así llamada sabiduría de la época, no todo es relativo. Algunas cosas son absolutamente ciertas, y estas palabras fieles y verdaderas están entre ellas.

En [Apocalipsis 22:7](#), el ángel entrega un mensaje del Señor; es decir, cita directamente lo que el Señor Jesús dice. El mensaje es que Cristo viene pronto y los creyentes deben hacerle caso a lo que está escrito: oírlo y actuar en consecuencia. El libro de Apocalipsis está diseñado para estimular la vida santa, ya que la venida de Cristo podría ocurrir en cualquier momento. Debería motivarnos a honrarlo en la manera que llevamos a cabo nuestros asuntos, conducimos nuestros negocios y nos relacionamos con los demás. La palabra *obedecer* es clave. La palabra griega que se usa aquí significa «guardar», «sujetar firmemente» o «proteger». La obediencia a Dios no es solo la tarea del pastor; es la tarea de cada seguidor de Jesús. Algo maravilloso ocurre en lo profundo de la vida de una persona cuando tiene un espíritu sumiso y la disposición de obedecer a Dios.

Por lo que el testimonio del ángel nos insta a estar seguros del mensaje verdadero y fiel de Dios, y a actuar de acuerdo con él. Es profundamente sencillo, pero es la única manera en que, en los tiempos difíciles, podemos permanecer fieles en nuestra fe aun cuando estamos solos.

El libro de Apocalipsis está diseñado para estimular la vida santa, ya que la venida de Cristo podría ocurrir en cualquier momento.

[Volver al texto bíblico.](#)

Las perspectivas

[Génesis](#)

[Éxodo](#)

[Levítico](#)

[Números](#)

[Deuteronomio](#)

[Josué](#)

[Jueces](#)

[Rut](#)

[1 Samuel](#)

[2 Samuel](#)

[1 Reyes](#)

[2 Reyes](#)

[1 Crónicas](#)

[2 Crónicas](#)

[Esdras](#)

[Nehemías](#)

[Ester](#)

[Job](#)

[Salmos](#)

[Proverbios](#)

[Eclesiastés](#)

[Cantar de los Cantares](#)

[Isaías](#)

[Jeremías](#)

[Lamentaciones](#)

[Ezequiel](#)

[Daniel](#)

[Oseas](#)

[Joel](#)

[Amós](#)

[Abdías](#)

[Jonás](#)

[Miqueas](#)

[Nahúm](#)

[Habacuc](#)

[Sofonías](#)

[Hageo](#)

[Zacarías](#)

[Malaquías](#)

[Mateo](#)

[Marcos](#)

[Lucas](#)

[Juan](#)

[Hechos](#)

[Romanos](#)

[1 Corintios](#)

[2 Corintios](#)

[Gálatas](#)

[Efesios](#)

[Filipenses](#)

[Colosenses](#)

[1 Tesalonicenses](#)

[2 Tesalonicenses](#)

[1 Timoteo](#)

[2 Timoteo](#)

[Tito](#)

[Filemón](#)

[Hebreos](#)

[Santiago](#)

[1 Pedro](#)

[2 Pedro](#)

[1 Juan](#)

[2 Juan](#)

[3 Juan](#)

[Judas](#)

[Apocalipsis](#)

Las perspectivas en Génesis

Un libro de comienzos

Recuerda tu génesis

Muy bueno

El inicio del descanso

El privilegio del trabajo

Dios cuida de Sus hijos

La ayudante canta armonía

Intimidad encantadora

El fruto prohibido

Después de la maldición

Satanás fue conquistado en la cruz

La ira es un cáncer

Los sentimientos vendrán después

Cree que Dios puede hacer lo imposible

El arca de salvación

Las aguas que crecen

El arco iris es una señal

La fe de Abram

Las promesas de Dios a Abram

Confiando en Dios en Canaán

Simplemente humano

Mentir no ayuda

Ofendiendo a un incrédulo

[La riqueza de Abram](#)
[El caminar de Abram](#)
[La espléndida respuesta de Abram](#)
[El momento decisivo de Lot](#)
[Abram rescata a Lot](#)
[El héroe humilde](#)
[La sala de espera de Dios](#)
[Considerado justo](#)
[Dios es Dios, y nosotros no lo somos](#)
[Una solución humana](#)
[La huida](#)
[Poniéndole nombre al lugar](#)
[Los años intermedios](#)
[Escuchando a Dios](#)
[Luchando con Dios](#)
[Dios está aquí](#)
[A la espera de lo sobrenatural](#)
[Anda con Dios](#)
[Habla con Dios](#)
[Espera en Dios](#)
[Guantes enlodados](#)
[Sentado a la puerta](#)
[La depravación está en todas partes](#)
[Lot titubeó](#)
[Anhelos de regresar](#)
[Sacar a Sodoma de la gente](#)
[Incesto en el hogar](#)
[Falta de perspectiva divina](#)

El déjà vu de la desobediencia
Apoyarse en sí mismo
Fuera de nuestro control
Miedo innecesario
Dios rescatará
Desapretar nuestros dedos
Fe es obediencia
Abraham no procrastinó
Dios da sorpresas
Encontrar un cónyuge
El consejo de los padres
Satúrate con oración
Colocar el vellón de lana
Evaluar a una familia
Desde el momento de la concepción
La gratificación instantánea
Favoritismo paternal
Un trato astuto
Transmitir nuestros fracasos
Mentor en el engaño
Crianza incompleta
Lucha en oración
La tragedia de la pasividad
José: el hijo favorecido de un padre pasivo
Ropa de trabajo
José y Jesús
Dedicado al éxito de tu empleador
La tentación se presenta de muchas formas

[Resistir la tentación](#)

[Las tácticas del enemigo](#)

[Mientras esperas](#)

[Darle el mérito a Dios](#)

[Grandes bendiciones](#)

[Activar la conciencia](#)

[Pensamientos negativos](#)

[Gracia abundante](#)

[El cambio de parecer de Judá](#)

[La grandeza de José](#)

[José planificó con anticipación](#)

[José se sometió](#)

[La integridad de José](#)

[La muerte es un momento compartido](#)

[Miedo a las represalias](#)

[Guiado por la gracia](#)

[Observar el arco iris completo](#)

[La mano soberana de Dios](#)

[Espacio para la bondad](#)

UN LIBRO DE COMIENZOS [Gn 1:1](#) El libro de Génesis es el libro de los comienzos. Todo lo que tiene un comienzo comienza aquí. Es el comienzo del tiempo, el comienzo de la materia y el comienzo de la humanidad. Hasta el pecado comenzó aquí, y por eso, también el juicio de Dios. En Génesis vemos, por primera vez, el comienzo del desarrollo del plan de Dios y la promesa de la venida del Mesías. Génesis es el comienzo de la familia como Dios la creó —la relación de esposo y esposa— y el producto de su unión: el nacimiento de los hijos. Este primer libro en el Libro de los libros es el comienzo de la vida como la conocemos. Todo comienza en Génesis.

RECUERDA TU GÉNESIS [Gn 1:26-27](#) Todos tenemos nuestro propio génesis.

Todos hemos tenido nuestros comienzos. Yo nunca he visto a dos personas con el mismo comienzo. Dios nos ha creado a todos únicos: cada persona es distinta. Piensa en tu génesis, el inicio de tu caminar con el Señor. Recuerda cuántos años tenías. Acuérdate de quién compartió el evangelio contigo por primera vez. Piensa en esa época en la que renunciaste a tu derecho de vivir a tu manera y te rendiste en fe a Cristo. Ese fue tu génesis. La vida verdadera comenzó para ti en ese momento.

MUY BUENO [Gn 1:31](#) Dios vio Su creación y dijo, en efecto: «Todo está en su lugar. Todo es excelente. No hay que agregar nada. No falta nada de lo que Yo quería. La vida, la luz, la materia, la tierra, el mar, la vegetación, el hombre, la mujer: todo está allí, ¡y es muy bueno!».

EL INICIO DEL DESCANSO [Gn 2:2](#) Dios no estaba cansado. No descansó porque no hubiera nada más que hacer. Más bien, deliberadamente *detuvo* Su trabajo para que pudiera haber un *inicio* deliberado del descanso. Ese fue un tiempo para ver lo que Él había hecho y para contemplar el valor de ello. Era un tiempo para disfrutar.

A veces hacemos un ídolo de la productividad. Si decidimos tomar un poco de tiempo para relajarnos y disfrutar, inmediatamente comenzamos a sentirnos culpables. Pero si en verdad queremos imitar a Dios, entonces debemos dedicar tiempo para el esparcimiento. Tenemos que dedicar tiempo para descansar, para pensar y apreciar. Cuando hacemos estas cosas, hacemos exactamente lo que hizo Dios.

EL PRIVILEGIO DEL TRABAJO [Gn 2:15](#) Lo primero que Dios hizo con el primer hombre en la tierra fue darle un trabajo. El trabajo es importante para Dios. El trabajo que Adán tenía era una responsabilidad importante, una ocupación compleja: el hombre tenía que cultivar el huerto.

Mucha gente cree que el trabajo es una maldición. Pero no lo es. Cuando analizamos [Génesis 2–3](#), vemos que el sudor en la frente es parte de la maldición, pero el trabajo en sí no es una maldición. De hecho, el trabajo comenzó en el contexto de la inocencia. El trabajo sigue siendo uno de los privilegios más grandes que Dios nos ha dado.

DIOS CUIDA DE SUS HIJOS [Gn 2:18](#) Adán no llegó ante Dios un día y le dijo: «Dios, ya me cansé de estar en el huerto solo. Estoy verdaderamente cansado de todos estos días y noches solitarios». No, fue Dios quien vio que «no es bueno que el hombre esté solo». Adán simplemente hizo su trabajo fielmente, y Dios intervino.

¿Cómo es que Dios supo hacer eso? Dios dedicó tiempo para observar. Se relacionó. Se anticipó a la necesidad antes de que Adán siquiera la expresara. Sabía lo que Adán necesitaba, aunque Adán mismo no lo sabía y no tenía la habilidad de decirlo.

Padres, dediquen tiempo para estudiar cómo fueron creados sus hijos. Observa cómo cada uno es distinto a los demás niños, y luego involúcrate para ayudar cuando veas una necesidad. Eso es relacionarse. Eso es desarrollar una amistad. Se requiere de tiempo y esfuerzo si quieres que sea una verdadera amistad. Dios dedica tiempo y esfuerzo con nosotros. Él observa quiénes somos y qué es lo que necesitamos. Él ve una carencia y Él responde. De eso se trata el amor de Dios.

LA AYUDANTE CANTA ARMONÍA [Gn 2:18](#) Dios tiene la patente del matrimonio. ¡Fue Su idea! No fue nuestra. A Él se le ocurrió. La verdad de Dios, como se revela en las Escrituras, permanece sin cambios. Dios ve al hombre cuando está solo y dice: «No es bueno. No es lo mejor». La soledad no es buena. Y entonces dice: «Haré una ayuda ideal para él».

Esta es la manera en que me gusta describirlo. Dios le dio al hombre la línea melódica de la música, y le dio a la mujer la parte de la armonía. Es un bello dueto que Dios compuso.

El primer término que se usa para describir el propósito de la esposa es «ayuda». Ella es la que ayuda en la realización de esta relación. Ella es la que le agrega color, armonía y belleza a la relación. De otra manera, lo que hay es más bien solo lo más básico, una melodía simple y primitiva. Dios le dice a Adán, en esencia: «Estando solo, tu voz no puede lograrlo, Adán. No me agrada el hecho de que trabajes solo, ni te satisfará realmente. Te daré alguien que necesitas que es precisamente apropiada para ti».

INTIMIDAD ENCANTADORA [Gn 2:24-25](#) El diseño de Dios deja ver Su

intención. En el plan de Dios, el matrimonio es la monogamia, una relación heterosexual entre un hombre y una mujer, unidos por Dios. Este plan es tan encantador y gratificante que el último versículo de [Génesis 2](#) describe que el hombre y su esposa están desnudos sin sentir vergüenza. No hay inseguridad. No hay inquietud del uno para con el otro. No hay renuencia. El Padre celestial que los hizo dijo, en efecto: «El hombre solo no es tan bueno como el hombre unido». Y en la belleza e intimidad de este escenario inocente, incluso hay libertad en su desnudez. Ese plan no ha cambiado. Dentro de los vínculos del matrimonio, como Dios lo diseñó, hay una intimidad encantadora que no se encuentra en ninguna otra parte.

EL FRUTO PROHIBIDO [Gn 3:1-7](#) Dios había dicho claramente: «No coman de ese árbol». Pero, de todas maneras, ¡Adán y Eva comieron el fruto prohibido! ¿Por qué razón harían eso? ¿La naturaleza humana? ¿Curiosidad?

Podríamos hacernos la misma pregunta. Se nos advierte del peligro del pecado tan frecuentemente en las Escrituras, domingo tras domingo, semana tras semana, estudio bíblico tras estudio bíblico, tiempo con el Señor tras tiempo con el Señor, hora tras hora. ¿Por qué es que, cuando se nos presenta con lo que Dios dice precisamente que no debemos hacer, damos una gran mordida?

Tú y yo enfrentaremos opciones tal como lo hicieron Adán y Eva. Batallaremos con esto que llevamos dentro de cada uno de nosotros. Pablo lo llama «nuestro antiguo ser pecaminoso» (véase [Rm 6:6](#)). Tú no te librarás de él nunca, y yo tampoco, en toda esta vida. La maldecirás, la odiarás y te vas a encontrar atacándola. Aun así, más adelante te darás la vuelta y la exaltarás, tratarás de complacerla y la protegerás. La vida cristiana frecuentemente se siente como un yoyo, o como una montaña rusa: sube y baja. El impulso gravitacional del antiguo ser pecaminoso siempre está allí y dice: «Satisfáceme». Tenemos la carga de la enfermedad del egoísmo. Es un mal que solamente Dios puede curar.

DESPUÉS DE LA MALDICIÓN [Gn 3:14-19](#) En [Génesis 2](#), vemos la belleza de la comunión entre Adán y Eva y su Creador. Vemos inocencia. Pero en [Génesis 3](#), el pecado entra en escena. Como resultado de la entrada del pecado, una

maldición cae sobre el hombre, la mujer, la serpiente e incluso sobre la tierra.

No podemos imaginar un mundo libre de esta maldición. Trate de imaginar el parto sin dolor, o un campo sin hierba mala, o incluso un corazón que sea absolutamente inocente. No podemos imaginarlo. Eso es porque semejantes cosas no existen. Vivimos toda nuestra vida en una tierra maldita. Pero Adán y Eva vivieron durante la transición entre el paraíso y la vida después de la maldición. ¿Cómo pudieron soportar el contraste increíble entre lo que tuvieron en el huerto y lo que tuvieron como resultado de su caída? Tuvo que haber parecido abrumador.

SATANÁS FUE CONQUISTADO EN LA CRUZ [Gn 3:15](#) [Génesis 3](#) nos da un vistazo de la guerra espiritual que nos rodea. Si vemos este capítulo aparte, parece que Satanás ha ganado la pelea. Aun así, después de que la humanidad cayó, Dios prometió que la descendencia de la mujer, en última instancia, triunfaría sobre Satanás. El diablo tuvo éxito en la primera pelea, pero vendría el segundo asalto que le propinaría el golpe mortal. Esa promesa se cumplió en el Calvario, cuando Jesucristo, nacido de una mujer, le aplastó la cabeza a la serpiente (véase [Ga 4:4-5](#)). En la cruz de Jesucristo, Dios juzgó a Satanás. Le arrebató a la serpiente su poder. Le quitó a Satanás, en cuanto al cristiano se refiere, cualquier derecho de gobernar sobre nosotros.

LA IRA ES UN CÁNCER [Gn 4:1-16](#) Algunas cosas no se arreglan por sí solas. Piensa en una llanta desinflada, por ejemplo. Si tu carro tiene una llanta desinflada a la hora de dormir, al despertarte la mañana siguiente no dirás: «Bueno, ¿qué te parece? ¡Se reparó sola!».

La ira es algo que no se repara por sí misma. La ira no simplemente se desvanece nunca; en cambio, se multiplica. Por eso tienes que enfrentarla y tratar con ella. Tienes que confesarla. La ira es como un cáncer. Tienes que deshacerte de ella.

Un amigo que estaba acampando en Colorado, EE. UU. observó un águila mientras seguía a su presa. El águila bajó al nivel de la copa de un árbol y, de repente, se abalanzó y agarró un animal grande con sus talones. Después de que el águila volvió a levantar vuelo, mi amigo la observaba ascender. De repente, las alas del águila se aflojaron, cayó en picada, ¡y el

ave y su presa se estrellaron en el suelo! Mi amigo corrió al lugar para ver lo que había ocurrido. El águila había atrapado una comadreja, que había agarrado al águila en represalia y le había mordido su arteria principal. Ninguno de los animales sobrevivió la caída.

Esa es una ilustración perfecta de lo que la ira nos hace cuando fallamos en tratar con ella. Nos derrumba. Cuando ignoramos nuestra ira, nunca se arreglará sola.

LOS SENTIMIENTOS VENDRÁN DESPUÉS [Gn 4:6-7](#) En nuestros días, a veces se nos dice que no hagamos algo hasta que tengamos ganas de hacerlo. Con tal mentalidad, parece que solo vamos a poder obedecer cuando tengamos ganas de hacerlo. Dios no dice nada acerca de los sentimientos cuando habla con Caín. En cambio, Dios dice: «Caín, *haz lo correcto* y tendrás una mejor actitud en la vida. *Haz lo correcto* y no estarás tan abatido. *Haz lo correcto* y serás más feliz. Tu actitud será transformada». No tenemos que esperar hasta sentirnos bien para hacer lo correcto. Tenemos que hacer lo correcto primero, y los sentimientos vendrán después.

CREE QUE DIOS PUEDE HACER LO IMPOSIBLE [Gn 6:9-22](#) Dios le dice a Noé que construya un arca. Le dice que la haga de cierto tamaño, de una forma particular y que use materiales específicos. Noé responde sin vacilar. ¡La hizo! Quizá eso no nos parezca increíble hasta que recordamos que nadie había construido un arca antes. Noé no ha leído [Génesis 6](#). Todo lo que sabe es que Dios ha hablado y Noé decide tener fe y obedecer.

¿Ocurre eso en tu vida? ¿Te parecen extraños los mandamientos de Dios? Pero ¿qué estás esperando? ¿Por qué es tan difícil creer que Dios puede hacer lo imposible? Su libro está lleno de historias como la de Noé. Están allí para animarte.

EL ARCA DE SALVACIÓN [Gn 7:1-24](#) Noé hizo todo lo que Dios le dijo que hiciera. Luego entró al arca, y ¡zas! Dios cerró la puerta. Por primera vez en su vida, la gente de afuera sintió lluvia sobre sus hombros. Tristemente, era demasiado tarde. La puerta estaba cerrada. Las Escrituras nos guardan del horror por el que pasó la familia de Noé al escuchar los gritos de sus vecinos que arañaban para entrar al arca mientras el agua subía.

Esta es una increíble historia de juicio y, al mismo tiempo, de un rescate imponente. Dios ayuda a los impotentes y cierra la boca de los malvados. ¿La buena noticia? Él lo haría otra vez.

En los siglos por venir, habría otra arca, en forma de cruz. Solo Uno estaba calificado para estar allí. Ese Salvador pagó la sanción por el pecado para que todos los que creen en Él sean rescatados del juicio eterno.

La mayoría de los que estaban cerca de Él se burlaron de Él y lo negaron, tal como la gente de los días de Noé hicieron con Noé. Aun hoy día, la mayoría de la gente todavía se burla de Dios y lo niega. Pero cuando se trata de cosas espirituales, es dudoso que la mayoría alguna vez haya estado en lo correcto. Pero la cruz es lo suficientemente grande para abarcar a todo el que escucha la instrucción de Dios y entra antes de que Dios cierre la puerta y sea demasiado tarde.

LAS AGUAS QUE CRECEN [Gn 7:13](#) ¿Sabes qué es lo que necesitas cuando las aguas del diluvio suben? Necesitas una teología firme. Necesitas una dosis sólida de verdad bíblica donde tú puedas bajar tu ancla. Tu situación podría parecer tan irremediable como una inundación abrumadora. Podrías decirte a ti mismo: *No hay manera de que vayamos a sobrevivir esto*. Pero ¿no te has dicho eso incontables veces antes? Relájate. El plan de Dios está lleno de arcos iris, promesas que Él nunca quebrantará (véase [Gn 9](#)). Él es completamente capaz de honrar y proteger a aquellos que confíen en Él.

EL ARCO IRIS ES UNA SEÑAL [Gn 9:1-17](#) Cuando logro ver un arco iris, me gusta señalarlo y decirle a cualquiera que esté cerca: «Dios puso eso allí». Eso generalmente los toma por sorpresa. ¡A veces, se sobresaltan un poco! Miran alrededor como si Dios fuera a aparecer. Luego digo: «Ese arco iris es la señal de una promesa. Según [Génesis 9](#), Dios nunca más inundará toda la tierra». Me he dado cuenta de que esa es una buena manera de iniciar una conversación acerca de Cristo.

LA FE DE ABRAM [Gn 11:27-25:11](#) Estoy fascinado con Abram en primer lugar porque se le llama «amigo de Dios», que es un título único (véanse [2 Cr 20:7](#); [Is 41:8](#); [St 2:23](#)). Pero la vida de Abram también me atrae porque sobresale como un ejemplo de lo que quiero más que nada: tener seguridad absoluta

basada solamente en Dios. Abram tenía un corazón que era inquebrantable. ¡Qué manera tan maravillosa de vivir! Verás, ya sea que tengamos a nuestras familias o que ya no estén con nosotros, ya sea que sirvamos en algún puesto o en otro, ya sea que tengamos nuestras posesiones o que las perdamos todas, ya sea que tengamos buena salud o que suframos enfermedades, el corazón de nuestra vida permanece intacto cuando tenemos fe en Dios.

LAS PROMESAS DE DIOS A ABRAM [Gn 12:1-3](#) ¡Qué gran promesa le hace Dios a Abram! Los teólogos llaman a esto el pacto abrahámico. Es un pacto incondicional; Abram no tiene que hacer nada para que Dios cumpla Su parte.

Tres áreas importantes de bendición forman el pacto que Dios hace con Abram. La primera es una promesa de bendición *nacional*. Abram y Sarai no tienen hijos. Abram no ha sido padre ni siquiera de un hijo en su vida, y el Señor ahora le dice: «Haré de ti una gran nación». ¿Puedes imaginarlo? La segunda es una promesa de bendición *personal*. A Abram se le dará protección divina, una enorme riqueza y fama. Incluso se le llamará «príncipe de honor» ([Gn 23:6](#)). [Génesis 24:1](#) nos dice que cuando Abram era anciano, «el SEÑOR lo había bendecido en todo». La tercera es una bendición *internacional*. Los que bendicen a Abram y bendicen la nación que saldrá de él, Dios los bendecirá. Dios también advierte que habrá consecuencias serias para los que traten a esa nación con desprecio.

A través de Jesucristo, Dios tiene grandes promesas para todos los que viven por fe en Él, como lo hizo Abram. Confía en Dios y síguelo a donde Él te lleve.

CONFIANDO EN DIOS EN CANAÁN [Gn 12:4-6](#) Abram volvía a empezar en una nueva tierra. Cuando estaba en Canaán, se toparía con una inmoralidad que nunca antes había enfrentado en Ur ni en Harán. Pero su amor por el Señor lo sostendría. Él confiaba en la fortaleza de su Dios.

Si te has trasladado a un nuevo lugar, puedes sentirte atrapado en una situación precaria. Después de todo, estás a kilómetros de distancia de casa y de cualquiera que conoce tu nombre. La tendencia es pensar que puedes caer en un estilo de vida pecaminoso de manera anónima. Pero piénsalo de nuevo.

Si tienes raíces piadosas, cultivadas por padres piadosos, tienes una herencia rica que no es meramente tuya. El nombre de ellos está conectado al tuyo, y el tuyo al de ellos, ya sea que ellos estén presentes o ausentes. Y más importante aún, tú estás conectado con el Señor, y Su fortaleza puede sostenerte incluso en un lugar precario.

SIMPLEMENTE HUMANO [Gn 12:10-20](#) Abram era humano, así como nosotros (véanse también [Hch 14:15](#); [St 5:17](#)). Si no tienes esto en mente, podrías leer estos versículos y comenzar a preguntarte si Abram era realmente tan bueno y piadoso después de todo. Abram era un ser humano, y al igual que nosotros, no era perfecto. Abram falló en algunas ocasiones, así como lo hacemos tú y yo... y así como lo haremos tú y yo.

No debemos olvidar nunca que hasta las personas buenas y piadosas todavía son humanas e imperfectas. Si colocamos a nuestro héroe en un pedestal, se caerá. ¿Cuál es el resultado? Te dejará desilusionado, decepcionado y herido. Podemos respetar o apreciar a alguien, pero no debemos adorar a nadie que no sea el Señor. Eso incluye a nuestros buenos y piadosos modelos a seguir. Todos comenzamos al mismo nivel. Todos hemos sido sacados del mismo foso por la gracia de Dios.

MENTIR NO AYUDA [Gn 12:11-13](#) Cuando leo estos versículos quiero decir: «¡No, no, Abram, no le digas eso! ¡No le digas a Sarai que mienta!». Pero bueno, eso es lo que pasa cuando tú huyes a Egipto. Comienzas a funcionar con la carne y no con el poder de la fe en Dios. Comienzas a decir mentiras blancas o medias verdades. Eso es lo que hizo Abram. Parte de su declaración era verdadera, por supuesto, pero la intención detrás de la verdad era una mentira.

Una madre le preguntó a su pequeño hijo una vez: «¿Qué es una mentira?». Él dijo: «Una mentira es una abominación para el Señor... pero una ayuda muy presente en tiempos de necesidad». Al principio, la mentira puede parecer útil, incluso beneficiosa, pero con el tiempo traerá consecuencias. Convertirá la bendición en una maldición. Llegarás a odiar la mentira que has dicho. Di la verdad. Eso honra a Dios inmediatamente, y te lastima menos a largo plazo.

OFENDIENDO A UN INCRÉDULO [Gn 12:18-20](#) La pregunta del faraón es realmente una amonestación. No hay reprensión como la amonestación de un incrédulo que señala una falta de integridad en un hijo de Dios. Piensa en la maravillosa oportunidad que Abram podría haber tenido si hubiera ido a Egipto como Dios quería. ¡Qué testimonio tan maravilloso habría sido! Dios podría haber usado a Abram para alcanzar la casa del faraón. En lugar de eso, el faraón tiene que decir: «Sáquenlos de mi vista».

Si tratas de testificarle a un incrédulo que ha sido estafado por un cristiano, tienes un trabajo difícil. Si te encuentras con un faraón que ha sido engañado por un creyente, él no tendrá mucho tiempo para escucharte. Hay un proverbio que dice: «Un amigo ofendido es más difícil de recuperar que una ciudad fortificada» ([Pr 18:19](#)).

Trato de imaginarme cuántos incrédulos hoy día han sido maltratados por cristianos. ¿Cuántos jefes han sido estafados por empleados cristianos? ¿De cuántos maestros se han aprovechado los estudiantes cristianos? ¿Cuántos vecinos han sido ofendidos por los cristianos que viven al lado?

LA RIQUEZA DE ABRAM [Gn 13:1-2](#) Abram es «muy rico». La palabra hebrea aquí es *kabed*, que significa «pesado»: en este caso, pesado de riquezas. Dios ha bendecido a Abram con las posesiones de este mundo, a pesar de los fracasos de Abram ([Gn 12:10-20](#)). Sí, Abram es un hombre devoto de Dios, pero la riqueza no es una señal de la grandeza de Abram, tanto como es evidencia de la bendición del Señor.

EL CAMINAR DE ABRAM [Gn 13:2-4](#) Abram ahora es rico, y lo encontramos caminando con el Señor y adorando a Dios en el altar que previamente construyó en Betel. A veces, somos mezquinos y envidiosos con los que son acaudalados. Pero recuerde esto: no todos los ricos han obtenido su riqueza ilícitamente. No todos los ricos están lejos de Dios. No todos carecen de una vida de oración. No seamos ruines en nuestro juicio hacia los ricos. Algunas personas son piadosas y son bendecidas con los bienes de este mundo. Abram era ambas cosas.

LA ESPLÉNDIDA RESPUESTA DE ABRAM [Gn 13:8-13](#) La respuesta de Abram a Lot podría haber sido distinta. Podría haber dicho: «Mira, yo soy el tío y tú

eres el sobrino. Esta es mi tierra. El Señor me la prometió y es mía. Me temo que vas a tener que arreglártelas por tu propia cuenta, ¡en otra parte!».

La respuesta de Abram es impresionante. Él no rechaza a Lot. De hecho, cede ante él. Hace una oferta generosa y le da a Lot la posibilidad de escoger qué parte de la tierra tomar. ¡Qué magnánimo fue Abram! En lugar de recordarle a Lot su propia importancia, en lugar de jugar al rey de la colina, Abram cede humildemente.

¿Has sido bendecido con los bienes de esta tierra? Si es así, ¿los distribuyes libremente? ¿Eres tan conocido por tu generosidad como por tu riqueza? ¿O impones tu autoridad? ¿Usas tus bendiciones para ejercer poder y control sobre otros?

¡Libera! ¡Suelta! Te insto a que seas generoso y que uses tus bendiciones para bendecir a otros. Eso es lo que hizo Abram.

EL MOMENTO DECISIVO DE LOT [Gn 13:11](#) Aquí, Lot toma una decisión que resulta ser un momento decisivo en su vida. Esta es una bifurcación en el camino de Lot. Es la primera vez que Lot deja ver sus verdaderos colores. A simple vista, por supuesto, aquí no hay nada sensacional. Las Escrituras simplemente declaran que «Lot escogió para sí todo el valle del Jordán» y que él y Abram se separaron. Gran cosa, ¿verdad? Sí.

Esta decisión llevó al desastre la vida de Lot: una degeneración moral horrenda, la destrucción de su familia y la pérdida de su esposa. Su vida quedó con cicatrices *irreparables*. Cuán simple parecía la decisión al principio: simplemente establecerse en un lugar para alimentar el ganado. Pero las implicaciones de esa decisión fueron grandes.

Algunos de nosotros hemos enfrentado decisiones como la de Lot. Si hemos tomado la decisión equivocada, podemos recordar la bifurcación del camino y ubicar dónde cometimos nuestro error. Podemos regresar a la fuente de lo que nos metió en el lío. Pero esta clase de reflexión también nos ayuda a pensar en cómo llegar al camino correcto. Mientras más pronto lo hagamos, será mejor. Nunca es demasiado tarde para comenzar a hacer lo correcto.

ABRAM RESCATA A LOT [Gn 14:13-16](#) Cuando Abram se enteró de que Lot

estaba en peligro, podría haber reaccionado con indiferencia. Podría haber pensado: *¿Y qué? Él es quien está en problemas. Yo tengo mis propios problemas que debo resolver aquí.*

O Abram pudo haber reaccionado siendo crítico: *Bueno, finalmente obtuvo lo que merece. Espero que aprenda la lección, ¡ese bribón ambicioso!*

Abram incluso pudo haber reaccionado con orgullo: *No me sorprende en absoluto. Se lo dije. Le advertí que eso ocurriría si vivía allí junto con todos esos pecadores. Pero Lot no quiso escuchar, y ahora va a tener que aprender la lección por las malas.*

Pero Abram no hace nada de eso. Rehúsa responder con indiferencia, crítica u orgullo. Más bien, busca a su sobrino y lo rescata del cautiverio. ¡Qué humildad más sorprendente! Él está dispuesto a sacrificarse por un familiar que lo necesita.

EL HÉROE HUMILDE [Gn 14:17-24](#) ¿Cuántos héroes de guerra son verdaderamente humildes? Entre los que logran grandes hazañas, ¿cuántos evitan ser el centro de atención? Me temo que demasiados pocos. Abram, por otro lado, se veía como un siervo del Dios viviente. No tenía ningún lugar en su mente para la gloria del mundo. En lugar de eso, él quería que toda la gloria fuera para su Dios, el Único que le había dado la fortaleza y la victoria. Abram sabía que el verdadero héroe de cada batalla es Dios.

¿Cómo reaccionaríamos en semejante situación? Sinceramente, la mayoría de nosotros competiríamos por el lugar en el que pudiéramos obtener el mayor reconocimiento. En nuestros corazones, anhelamos que la gente sepa todas las cosas buenas que hemos hecho. Pero si vemos a Dios como el héroe verdadero, podemos hacernos a un lado con gratitud genuina y dejar que la gloria sea para Él. *Toda la gloria.*

LA SALA DE ESPERA DE DIOS [Gn 15:1-6](#) Dios le hizo una promesa a Abram. ¿El problema? Dios no la cumplió inmediatamente. ¡Abram tuvo que esperar casi veinticinco años para que la promesa se cumpliera! La gente frecuentemente piensa que cuando Dios promete algo, Él planea cumplirla de inmediato. Pero es más frecuente que haya una demora entre la promesa y el cumplimiento. No te equivoques: Dios cumplirá las promesas que nos ha

hecho, pero quizá no lo haga en nuestro tiempo. Muy a menudo, de hecho, no lo hace en el momento que queremos.

Algunos estamos sentados en la sala de espera de Dios ahora mismo. Le hemos pedido al Señor algo y nos sentimos seguros de que dijo que sí. ¿Cuál es el problema? Dios no lo cumplió inmediatamente. Al igual que Abram, frecuentemente comenzamos a dudar mientras esperamos a Dios. Nuestra mente comienza a engañarnos. Comenzamos a preguntar, *¿Entendí bien? ¿En realidad dijo Dios que sí? ¿Cambió de parecer?*

No. Dios no ha cambiado el plan. Simplemente lo ha demorado. El programa de Dios rara vez sigue el nuestro. Él ignora tanto nuestro reloj como nuestro calendario. Eso se debe a que Dios tiene un plan propio de Él, un plan mucho mejor. Podría ser que esté desarrollando nuestro carácter a través del proceso de esperar. Por lo que esperamos, esperamos y esperamos.

He aprendido que cuando espero, cambio. Ocasionalmente, incluso he descubierto que lo que le he pedido a Dios era bastante egoísta y, francamente, no era el plan de Dios en absoluto. Resulta que el cumplimiento es mucho mejor cuando hemos esperado por algún tiempo.

Confía en Dios. Espera en Él. No se ha olvidado de ti.

CONSIDERADO JUSTO [Gn 15:6](#) La palabra que se traduce *consideró* es un término financiero. Para un contador antiguo, la palabra significaba «acreditado a la cuenta de alguien».

Abram le creyó a Dios, y, como resultado, Dios le acreditó justicia a la cuenta espiritual de Abram. Dios le dijo, de hecho: «Dame tu chequera». Luego Dios escribió: «Acreditado a la cuenta de Abram: Mi justicia perfecta». En el momento preciso en que Abram creyó, se le acreditó justicia. Lo mismo ocurre con nosotros cuando creemos el mensaje de Dios. El método de llegar a ser justos ante Dios no ha cambiado. Siempre ha sido por gracia, por medio de la fe en Dios.

DIOS ES DIOS, Y NOSOTROS NO LO SOMOS [Gn 15:12-21](#) Siglos antes de que sucediera, Dios le reveló a Abram que sus descendientes llegarían a ser esclavos. Como resultado de una hambruna, los descendientes de Abram viajarían a Egipto durante la vida de José. Después, serían obligados a servir

a los egipcios como esclavos. Dios le dio a Abram una representación muy clara sobre el futuro.

Necesitamos el recordatorio continuo de que Dios es Dios y nosotros no. El Todopoderoso no está mordiéndose las uñas. El Señor no está preocupado ni confundido cuando ve las noticias en la tele. Él sabe exactamente lo que viene, tan claramente como nosotros sabemos lo que ocurrió hace un momento. Nuestro futuro es tan claro para el Señor como nuestro pasado lo es para nosotros.

Es importante recordar esto en los tiempos en que tú no entiendes lo que está ocurriendo o por qué Dios te ha permitido estar donde estás. [Proverbios 3:5-6](#) habla elocuentemente de qué hacer en tiempos como estos: «Confía en el SEÑOR con todo tu corazón; no dependas de tu propio entendimiento. Busca su voluntad en todo lo que hagas, y él te mostrará cuál camino tomar». ¡A Dios le encanta cuando confiamos en Él de esa forma! Él es Dios, nosotros no.

UNA SOLUCIÓN HUMANA [Gn 16:1-3](#) Al inicio de [Génesis 16](#), vemos un ejemplo clásico de impaciencia. Abram tiene ochenta y cinco años, y Sarai, setenta y cinco, y han estado casados por mucho tiempo. Dios le ha prometido a Abram, claramente y repetidas veces, un hijo de quien saldrá una multitud de personas que formarán una gran nación. Dios incluso ha hecho un pacto con Abram. Pero Abram y Sarai han estado esperando y esperando, y ningún bebé ha llegado. Entra la impaciencia.

Había una costumbre en ese tiempo de que, si la esposa no podía tener hijos, ella podía elegir a una sirvienta joven con quien su esposo se casaría, y ella serviría como una madre sustituta. El hijo que le nacía a la sierva le pertenecería a la primera esposa.

Pero solo porque algo sea aceptable socialmente no lo hace parte del plan de Dios. Él frecuentemente rechaza las costumbres sociales. En este caso, Dios no ha dado ninguna instrucción. Sarai simplemente habla con Abram, y Abram accede. Trato hecho. Pero nadie pide la opinión de Dios. Nadie busca el consejo de Dios en ninguna parte del capítulo 16. La falta de oración dará a luz lecciones duras.

LA HUIDA [Gn 16:6-8](#) Agar huía de una situación tan terrible que ella prefería estar en cualquier otra parte. Fue entonces que el ángel de Señor la encontró. Cuán misericordioso y generoso de nuestro Dios buscarla y hablar con ella.

Tal vez tú entiendes lo que significa huir por tu vida. En esos momentos, recuerda: no importa a dónde huyas o por qué estás huyendo, nunca saldrás de la vista de Dios. Él estará allí para ti y estará contigo mientras te recuperas.

PONIÉNDOLE NOMBRE AL LUGAR [Gn 16:14](#) El nombre del pozo, Beer-lajai-roi, significa «pozo del Viviente que me ve». Anteriormente, era solo «un manantial de agua, en el camino que lleva a Shur» ([Gn 16:7](#)). Ahora tenía un nombre especial. El nombre del pozo nos recuerda lo que Agar aprendió cuando estuvo allí.

Cuando Dios se encuentra contigo en un lugar especial y por una razón especial, es apropiado darle a ese lugar un nombre especial. Podría ser un lugar al que tú vuelves regularmente en un retiro. Tal vez es un lugar en el que Dios te dio una sensación de consuelo, perdón o simplemente la esperanza de continuar. El lugar y su nombre pueden servir como un recordatorio de la presencia de Dios. Pueden ayudarte a recordar lo que Dios ha hecho, y todavía hace. Él te ve.

LOS AÑOS INTERMEDIOS [Gn 17:1](#) Al final de [Génesis 16](#), Abram es un hombre de ochenta y seis años. Al inicio de [Génesis 17](#), le falta un año para cumplir los cien. ¡Esos son trece años de silencio! No ocurrió nada que fuera lo suficientemente significativo para que el Espíritu Santo impulsara al escritor a que lo registrara. Piensa en eso.

A veces tenemos la impresión de que algo anda mal si Dios no hace un milagro cada semana. Queremos percibir Su presencia regularmente. Queremos estar en contacto con Dios como Abram lo estuvo. Pero, a veces, los años pasan y nos parece que no ocurre nada especialmente importante. Pero nos equivocamos. Hay una profundización de nuestras raíces, un riego de la tierra, una espera en Dios y un crecimiento en madurez.

Sospecho que tú estás allí ahora mismo. Estás esperando en Dios. Incluso quizás piensas que algo anda mal. Tal vez Dios se ha ido. Tal vez tú

lo hayas alejado. No, Él no se ha movido. El silencio no significa ausencia o apatía. Dios está allí. Dios está obrando. Está involucrado. Cuando sea el tiempo correcto, Él confirmará Su palabra. Eso es lo que hizo por Abram. Lo hará por ti también.

ESCUCHANDO A DIOS [Gn 17:3-8](#) Cuando Dios habló, Abram «cayó rostro en tierra» y escuchó. Abram recibió mucho al escuchar a Dios. Recibió la certeza del pacto de Dios con él. Adquirió una identidad nueva, «padre de una multitud de naciones». Dios incluso le dio otro nombre: Abraham en lugar de Abram. Recibió la certeza acerca de la extensión de su influencia. Dios nos habla a través de Su Palabra, y los beneficios de escucharlo son enormes: Él nos da una identidad nueva, y llegamos a estar listos para hacer lo que Él nos llama a hacer. ¿Cuándo fue la última vez que tú estuviste rostro en tierra ante Dios para escuchar Su Palabra?

LUCHANDO CON DIOS [Gn 17:15-22](#) Dios le dice a Abraham que Sara tendrá el hijo de Abraham. Él hace exactamente lo que tú o yo habríamos hecho: ¡se ríe! Abraham no está muy seguro de qué pensar. Está batallando con Dios, pero no por rebelión. ¡Está batallando para que tenga sentido lo que no tiene sentido en absoluto! Se pregunta: *¿Cómo puede ocurrir esto?*

Tú experimentarás tiempos como este en tu caminar con Dios. Percibirás el movimiento de Dios en tu vida: tal vez algo relacionado con tu carrera o tu futuro. Podrías comenzar a preguntar: *¿Cómo puede ocurrir esto? ¿De qué se trata?* Estás batallando por claridad en cuanto al plan de Dios. Él te la dará, así como se la dio a Abraham.

DIOS ESTÁ AQUÍ [Gn 18:1-15](#) «El SEÑOR se le apareció otra vez a Abraham» ([Gn 18:1](#)). Dios se aparece en nuestras vidas sin anunciarse, y de las formas más bellas. Percibiremos Su presencia en una canción que alguien cantará, en el amanecer tranquilo, en la belleza y fragancia de una flor o en un pasaje de las Escrituras que nos detenemos a leer a primera hora de la mañana. Hay que estar pendiente de Dios. Si estás demasiado ocupado para verlo en tu día, simplemente estás demasiado ocupado. Él está allí.

A LA ESPERA DE LO SOBRENATURAL [Gn 18:1-2](#) Dudo que Abraham se dé

cuenta inmediatamente de que está parado en la presencia de seres angelicales. Simplemente corre a recibirlos y luego cortésmente hace arreglos para alimentar a estos tres hombres. Pero ellos son mucho más que invitados ordinarios.

Podemos hundirnos en aguas turbias si esperamos experiencias sobrenaturales toda nuestra vida. Pero también podemos ir al otro extremo y descartarlas todas. Confieso que yo solía ser escéptico en cuanto a esas experiencias. Pero mientras más avanzo en edad, soy menos receloso, en especial cuando la gente de integridad explica acontecimientos en sus vidas que evidencian marcas de lo sobrenatural. Estoy convencido de que Dios todavía visita a Su pueblo de maneras extraordinarias hoy en día. Es la excepción y no la regla, pero Él lo hace. El Nuevo Testamento afirma que hay ocasiones en las que sí, de hecho, atendemos ángeles sin darnos cuenta ([Hb 13:2](#)).

ANDA CON DIOS [Gn 18:16-21](#) Cuando andas con Dios, a veces Él te revela Sus planes. No tienes que recibirlos solamente de segunda mano, de alguien más que camina con Dios. Camina con Dios diariamente, y descubrirás que Él te dará perspectivas extraordinarias en la vida.

HABLA CON DIOS [Gn 18:22-32](#) Para Abraham, la oración era simplemente hablar con Dios. Él dialogaba con Dios y razonaba con Él, luchando de rodillas. Necesitamos hablar con Dios así. Algunas personas viven con amargura porque no logran hablar con Dios acerca de lo que pasa y lo que les preocupa. En lugar de eso, culpan a otros y, ocasionalmente, se culpan a sí mismos. No vayas allí. En lugar de eso, habla con Dios, y dile lo que estás experimentando. Luego escucha por Sus respuestas.

ESPERA EN DIOS [Gn 18:33](#) El plan de Dios es más grande que nuestras súplicas. Dios rescataría a Lot, pero no librando a Sodoma como lo pide Abraham. El corazón de Abraham dice: *No quiero que Lot muera. No quiero que sea destruido. Me importa. Amo a mi sobrino Lot. Señor, por favor, no destruyas Sodoma y Gomorra.* La preocupación de Abraham por Sodoma es su preocupación por Lot y su familia. Dios escucha el corazón de Abraham y le responde mientras él espera en el Señor.

GUANTES ENLODADOS [Gn 19:1-14](#) Lot estaba mal preparado para tratar con la inmoralidad de Sodoma. Falló en no darse cuenta de que cuando se juega con la inmoralidad, se pierde.

Me gusta pensar en eso de esta manera. ¿Qué pasa si te pones guantes blancos y luego sales a jugar en el lodo? El lodo nunca se «enguanta». Nunca he visto un «lodo enguantado» en toda mi vida. No, los guantes *siempre* se enlodan. Lo mismo ocurre con la inmoralidad. Si la tocas, te enlodas. Tú no vas a limpiar la suciedad. Más bien, te vas a sumergir en ella y te contaminarás con ella.

SENTADO A LA PUERTA [Gn 19:1](#) Lot está sentado «a la entrada de la ciudad de Sodoma», o como se traduce a veces, sentado a «la puerta de Sodoma». Esto revela que Lot tiene un lugar de autoridad en la ciudad. Lot no solo se ha trasladado a Sodoma, se ha establecido allí. Incluso ha llegado a ser uno de los líderes de la comunidad. Por eso es que él se sienta a la puerta, quizás con el propósito de juzgar situaciones o para dar consejo a quienes lo necesitan.

LA DEPRAVACIÓN ESTÁ EN TODAS PARTES [Gn 19:5-9](#) Pensamos de Sodoma como un lugar plagado de inmoralidad. Eso es cierto. Pero la depravación está en todos los lugares donde esté la humanidad. Sin excepción. Como lo escribiría más adelante el apóstol Juan, el mundo está lleno de «un intenso deseo por el placer físico, un deseo insaciable por todo lo que vemos, y el orgullo de nuestros logros y posesiones» ([1 Jn 2:16](#)). Solo con vivir inhalamos el humo tóxico de la depravación. No podemos escapar de eso. Podríamos vivir en la isla más remota del mundo, y el pecado todavía estaría allí. Hacemos bien al reconocer la depravación de Sodoma. Pero también debemos reconocer la depravación en todas sus formas, incluso el pecado que vive en cada uno de nosotros. No estamos inmunes a las tentaciones de Sodoma.

LOT TITUBEÓ [Gn 19:16](#) En realidad, Lot no toma a Dios en serio. Si lo hubiera hecho, no habría estado viviendo todavía en Sodoma. Pero incluso entonces, «Lot todavía titubeaba». Tenía mucho invertido en ese lugar.

Si yo me acerco a ti y digo: «Acabo de oír la advertencia, ¡un incendio forestal está a tres minutos de distancia! ¡Así que vete o te destruirá!», tú no

titubeas. Inmediatamente entras a tu auto, aplastas el acelerador y te vas tan pronto como puedes. Así es, a menos que no me tomes en serio. En ese caso titubearías.

¿Tomas en serio el pecado? ¿Te aferras a las cosas que sistemáticamente te están destruyendo? Si continúas en el mismo camino, destruirás tu hogar, aniquilarás tus relaciones y te aislarás a ti mismo. Si continúas regresando a esos pecados por el placer que te dan, aunque el placer se acabe poco después de que te satisfagas con ellos, en realidad no crees las advertencias que has oído.

ANHELO DE REGRESAR [Gn 19:26](#) La esposa de Lot huía con su familia, pero fue la última en irse. Aunque había oído al ángel decir claramente: «No miren hacia atrás», ella se volteó y miró.

No creo que fuera por curiosidad que ella miró atrás. Creo que surgió del anhelo. Ella había aceptado el estilo de vida corrupto de Sodoma, y ya echaba de menos aquello a lo que se había acostumbrado.

Hay veces en las que no es saludable mirar atrás. La sabiduría demanda que continuemos en el sendero de la justicia. ¿Por qué? Porque algo trágico ocurre en nosotros cuando ventilamos las llamas de una antigua lascivia y rondamos por las escenas placenteras de un estilo de vida que nos estaba echando a perder.

Si por la gracia de Dios Él te saca de un estilo de vida del mal, solamente impedirás tu recuperación al mirar atrás con nostalgia. Hay algo en una segunda mirada, en rondar por un recuerdo selectivo, que nos hace débiles contra la influencia de lo que dejamos atrás.

SACAR A SODOMA DE LA GENTE [Gn 19:30-38](#) Cuando Lot y sus hijas salieron de Sodoma, ya se habían deteriorado moralmente. Ninguna de las jóvenes titubea con la inmoralidad de su decisión. Ni siquiera es una pregunta. No están acostumbradas a discutir en cuanto a las restricciones morales. Fueron criadas en Sodoma por un padre distraído y una madre acomodadiza, y ambas absorbieron el estilo de vida inmoral. Las acciones de las hijas en la cueva simplemente son el resultado natural del deterioro moral que había tenido un grave efecto en el hogar de Lot.

Tú puedes sacar a la gente de Sodoma, pero sacar a Sodoma de la gente es un asunto distinto. Los que han absorbido un estilo de vida inmoral necesitan más que un cambio de ubicación. Necesitan un cambio de corazón por parte del Espíritu de Dios.

INCESTO EN EL HOGAR [Gn 19:30-38](#) El incesto rara vez es una acción de una sola ocasión. Puede estar ocurriendo en tu hogar o en el hogar de alguien que conoces. Tú podrías ser víctima y no sabes qué hacer. Tú puedes ser miembro de la familia y darte cuenta de que uno de los padres se hace de la vista gorda y permite que esto suceda.

El incesto es un acto inmoral y criminal. Lleva a la confusión, a la enfermedad mental desconsoladora y a batallas de toda una vida. Si tú o alguien que tú conoces es víctima del incesto, debes hablar con alguien en quien confías: un maestro, un profesional, un pastor. Hay que detenerlo. No permitas que esto siga. Se repetirá si no es detenido.

FALTA DE PERSPECTIVA DIVINA [Gn 19:31-32](#) Hay una ausencia de perspectiva divina en esta escena. No hay oración, tiempo para esperar en Dios, ninguna petición para que el Señor les dé esposos a las hijas. Al carecer de perspectiva divina, las hijas de Lot deciden hacer lo que es antinatural. Ninguna restricción interna surge en ninguna de las hijas, ni en la menor ni en la mayor. Ninguna le dice a la otra: «¡Esto no es correcto!». Esto es lo que puede pasar sin la perspectiva divina.

EL DÉJÀ VU DE LA DESOBEDIENCIA [Gn 20:1-2](#) En [Génesis 20](#), nuestro amigo Abraham hace lo mismo que hizo veinte años antes ([Gn 12:10-20](#)). Dice una mentira. ¡Habrías pensado que Abraham había aprendido la lección! Pero aquí está con un gobernante distinto —el rey de Gerar, en lugar del faraón— y hace exactamente lo mismo. Es un *déjà vu* de desobediencia.

Abraham no es el único que vuelve al mismo pecado una y otra vez. Recuerda en tu propia vida los últimos días o semanas. Tú y yo volvemos a los mismos patrones de pecado. Llevamos las mismas cosas ante el Señor una y otra vez, ¿verdad? Es fácil decir: «Abraham, ¡ya tenías que saberlo!». Sin embargo, es más difícil que nosotros mismos aprendamos estas lecciones básicas.

No subestimes nunca tus propias debilidades. Si eres alcohólico, es insensato alquilar un apartamento arriba de un bar. De hecho, hasta deberías permanecer lejos del olor del alcohol. ¿Por qué? Para que puedas vivir tu vida libre de la adicción. Si eres dado a la lujuria, es sabio limitar tu acceso privado a la Internet y a la posibilidad de entrar a lugares pornográficos. Si eres adicto a la comida, no es sabio comer en un bufé donde puedes comer todo lo que quieras, una y otra vez. Amigo mío, si tú sabes que tienes una debilidad, mantente lejos de ella. Aprende a usar una de esas palabras sencillas que aprendiste cuando comenzaste a hablar: ¡no!

APOYARSE EN SÍ MISMO [Gn 20:1-2](#) Abraham tenía una mente astuta. Pero, lamentablemente, permitió que funcionara en su contra. Abusó de su don. Elaboró esa historia falsa acerca de Sara.

No tengo peor enemigo en mi vida que la bestia que vive dentro de mí, la naturaleza caída dentro de mi corazón. Si no tengo cuidado, me derribará, arruinará mi reputación y me llevará a toda clase de vergüenza.

Nosotros somos nuestros peores enemigos cuando concebimos argucias como lo hizo Abraham. No sé quién podría ser Abimelec en tu vida, o dónde podría estar Gerar para ti. Pero sé que si te apoyas en la muleta de usar el pensamiento rápido para esquivar la verdad, ese camino te pasará la factura. Rehúsa depender de él, sé sincero en cuanto a tu pecado, pide el perdón de Dios y pide fortaleza para resistir la próxima vez.

FUERA DE NUESTRO CONTROL [Gn 20:6-7](#) No pienses ni por un momento que el poder de Dios está limitado a tu involucramiento o presencia. Podrías tener que confiar en Dios en cuanto a cierta persona cuando no puedes verla y cuando no tienes el control sobre ella. Tal vez es un hijo adulto que busca su propio camino en la vida. Tal vez es un excónyuge que toma decisiones que podrían afectar tu futuro. Podrías encontrarte separado de alguien importante para ti y no tener claros los pasos a seguir. ¿No crees que Dios es lo suficientemente poderoso para tratar con esa persona fuera de tu presencia y control?

Abraham no tenía manera de saber qué estaba ocurriendo en la vida de Sara. Pero Dios lo sabía. Dios estaba en control. Su poder no se limita a

nuestra vista, conocimiento y control. Esta es una verdad maravillosa acerca de la soberanía de Dios. Descansa. Dios sabe lo que hace.

MIEDO INNECESARIO [Gn 20:11](#) Los temores de Abraham eran innecesarios. Dios le había prometido un hijo. No tenía que temer la muerte a manos de Abimelec. Pero debido a que Abraham estaba funcionando con miedo y pánico innecesarios, cometió el mismo pecado que había cometido antes ([Gn 12:10-20](#)). ¿Te suena familiar?

DIOS RESCATARÁ [Gn 21:8-21](#) Beerseba está en medio del desierto seco y árido conocido como el Neguev. Después de muchos kilómetros de desierto, pedernal y grava caliente, el contenedor de agua de Agar estaba vacío. Por lo que dejó a su hijo bajo uno de los arbustos para que muriera.

Si eres madre o padre soltero, entiendes lo que es estar en el desierto de Beerseba. Cualquiera que haya sido la causa de tu situación de madre o padre soltero, de todas maneras, estás solo. Puedes haber tenido tu bebé fuera del matrimonio. Tal vez te casaste con un cónyuge imposible. Cualquiera que sea tu situación, acabaste en el desierto.

Tú, más que la mayoría, entiendes la soledad. Ahora preparas comidas solo para ti y tu hijo. Tu cama es angosta. Las fiestas te causan dolor. Tus recuerdos parecen desolados, y batallas para recordar la última vez que verdaderamente te reíste.

La iglesia rara vez aborda tus necesidades desde el púlpito, por no decir nada de darte la dignidad que mereces como hijo o hija de Dios. Como el recipiente de agua de Agar, tu alma está vacía. ¿A quién puedes acudir?

Agar no tenía adónde ir. Estaba desesperada. Pero Dios cuida de Sus hijos. Aunque las consecuencias del pecado nos perturban, no tienen que derrotarnos. Aunque los conflictos relacionales desestabilizan, no tienen que destruirnos. Aunque la confusión personal nos desarma, no tiene que desmoralizarnos. No sabemos cómo Dios nos rescatará, pero creemos que Él sí lo hará.

DESAPRETAR NUESTROS DEDOS [Gn 22:1-14](#) Abraham no es un padre joven, e Isaac no es un niño pequeño. Para entonces, él y Abraham habían pasado muchos años juntos.

Entonces, «Dios *probó* la fe de Abraham» ([Gn 22:1](#)). La forma del verbo en el hebreo original indica intensidad. Dios agrandó esta prueba más que todas las pruebas cuando habló con Abraham y dijo: «Quiero a tu hijo. Lo quiero para Mí».

¿Estaba Abraham más enamorado del regalo de Dios o de Dios mismo? Esta es una pregunta que todos tenemos que hacernos periódicamente. ¿Amo los regalos que Dios me da más de lo que amo al Dador de esos regalos? ¿He empezado a adorar las bendiciones de Dios en lugar de adorar a Aquel que ha bendecido mi vida?

Dios tiene una forma de poner Su dedo en el asunto específico que es más importante para nosotros, ¿verdad? Uno de los proyectos más constantes de Dios es desapretar nuestros dedos de las cosas a las que nos aferramos tan fuertemente. Algunos de nosotros nos aferramos mucho a cosas que se acercan a tomar el lugar del Señor en nuestras vidas. Todos tenemos unas cuantas áreas escondidas a las que nos aferramos. Significan mucho para nosotros. Casi se han convertido en nuestros santuarios. Por lo que el Señor pone Su dedo precisamente sobre el área que nos creará una prueba mayor. «Yo quiero eso».

A veces paso por períodos en los que le digo al Señor: «Señor, Tú me tienes totalmente. No te retengo nada». Es muy fácil decir eso. Es un gran desafío practicararlo.

FE ES OBEDIENCIA [Gn 22:3](#) ¿Qué dice [Génesis 22:3](#)? ¿«Entonces Abraham se resistió a Dios»? No, ¡en absoluto! Temprano en la mañana, él se levantó, recogió leña, despertó a su hijo, reunió a los sirvientes y se dirigió al norte, a Moriah. ¿Por qué no hacerlo? Dios nunca le había fallado con ninguna de Sus otras promesas con respecto a la tierra, la concepción de Isaac, ni su nacimiento. Dios no le fallaría ahora a Abraham.

Abraham lo había puesto todo junto, sabes. «Si Él quiere que lleve a mi hijo a esa montaña, y si Él quiere que lo sacrifique como lo haría con un cordero, entonces Dios es capaz de resucitarlo, porque Dios cumple Su palabra» (véase [Hb 11:17-19](#)).

El mejor sinónimo que se me ocurre para *fe* es *obediencia*.

ABRAHAM NO PROCRASTINÓ [Gn 22:3](#) La respuesta de Abraham al mandamiento de Dios fue inmediata: «A la mañana siguiente, Abraham se levantó temprano». Uno de los enemigos más efectivos de la fe es la procrastinación: las demoras. Dios nos dice: «Quiero que hagas *esto*, hijo Mío». Pero frecuentemente respondemos como la persona joven a la que se le dice que lave los platos: «En un minuto», o «Dentro de un rato» o «Cuando tenga tiempo». Abraham rehusó responder así. En lugar de eso, él ya estaba de camino antes del amanecer.

¿Estás aplazando tu respuesta a Dios? ¿Cómo sería responder inmediatamente y no tardar?

DIOS DA SORPRESAS [Gn 22:13-14](#) Abraham llama al lugar Yahveh-jireh, «el SEÑOR proveerá». Cuando pasamos las pruebas de Dios, Él provee para nuestras necesidades de maneras sorprendentes. En este caso, el Señor provee un carnero. Abraham no tenía idea de que habría un carnero. ¡Fue la sorpresa de Dios!

El Señor nunca se queda sin carneros. Él está lleno de sorpresas. En los días de Abraham, fue el carnero en el matorral. En nuestros días, es una respuesta asombrosa que nunca imaginaste que llegaría. Dios, en Su gracia, provee lo inesperado. Ese es uno de los beneficios de aprobar Sus exámenes.

El paso de fe de Abraham no fue un salto ciego. Tomó acción con base en su conocimiento del carácter de Dios. Tenía la confianza de que Dios proveería, aunque no tenía idea de cómo.

Tal vez tú estás enfrentando una imposibilidad en tu vida. Si es así, recuerda que no te enfrentas simplemente a la realidad de la prueba, sino a la realidad de Dios, quien siempre provee Su propia ofrenda para Su sacrificio. Él tiene una forma de proveernos las cosas que necesitamos para obedecerlo. Así que, en lugar de apresurarnos a una conclusión lleno de pánico —«Esto es imposible. Esto es demasiado demandante. ¡Esto es injusto!»—, ¿qué te parece decir: «Señor, Tú proveerás. Decido confiar en Ti»?

ENCONTRAR UN CÓNNYUGE [Gn 24:1-67](#) Las Escrituras hablan mucho acerca del matrimonio. Afirman su origen y valor, explican sus propósitos e incluso describen las distintas funciones del esposo y la esposa. Aun así, encuentro

solamente un capítulo en toda la Biblia que trata directamente con el tema de encontrar compañía para toda una vida: [Génesis 24](#). Toda la atención allí se centra en lo que se debe buscar en un cónyuge.

Aparte de la decisión de confiar en el Salvador, la decisión más importante que tomas en esta tierra es la elección de tu cónyuge. No te cases hasta que estés absolutamente seguro de que has encontrado a la persona que Dios tiene para ti. Permanece soltero en lugar de tomar a la primera persona que parezca bastante buena. Así es, quédate soltero. Escúchalo de alguien que frecuentemente trabaja con gente que se casó precipitadamente y que anhela regresar a sus días de soltería.

EL CONSEJO DE LOS PADRES [Gn 24:1-9](#) Si buscas un cónyuge, escucha y pon atención al consejo de los padres piadosos. Los padres piadosos han caminado con el Señor más tiempo que tú. Frecuentemente te conocen mejor de lo que tú te conoces a ti mismo. Generalmente pueden abordar la situación más objetiva y menos impulsivamente que el hijo o la hija que está en el rayo tractor del amor. Los padres frecuentemente tienen una clase de «sexto sentido» que les dice si una persona «encaja» o no con su hijo.

Rara vez me he enterado de alguna ocasión en la que los padres piadosos se han equivocado en su consideración de una pareja para su hijo o hija. ¿Unos cuantos? Seguro. Pero la gran mayoría de padres que caminan con el Señor, y han demostrado con el tiempo que quieren lo mejor para sus hijos, realmente son mejores jueces que los mismos jóvenes.

SATÚRATE CON ORACIÓN [Gn 24:12-14](#) Lo que sobresale para mí es la manera cuidadosa y sensible con que el siervo de Abraham comienza su búsqueda. Él comienza saturando todo el proceso con oración. ¿Por qué orar al elegir un cónyuge? En primer lugar, la oración agudiza nuestro espíritu interior. Nos mantiene humildes y nos ayuda a recordar que nuestro proceso tiene la intención de descubrir la elección de Dios para nosotros, no la nuestra. Segundo, la oración nos obliga a esperar en Dios y permitir que Dios dirija. No podemos apresurarnos y al mismo tiempo cubrir algo con oración. Tercero, la oración establece una base sólida para una relación. Cuando nuestra relación con el Señor es primordial, veremos las cosas de manera

distinta. Cuando establecemos un patrón de poner al Señor en primer lugar, incluso antes de que iniciemos una relación con otra persona, mantenemos nuestros corazones enfocados en la Persona más importante de nuestra vida.

Ora de manera específica. No ores solamente en términos generales. Pon atención a los verdaderos detalles. Satura todo el proceso con oración.

COLOCAR EL VELLÓN DE LANA [Gn 24:14](#) A veces se refiere a lo que el siervo de Abraham hace aquí como «la colocación de un vellón de lana» (véase [Jc 6:36-40](#)). He oído a gente que dice: «Si ella lleva puesta una falda roja a cuadros, ¡sabré que es ella!». «Colocar el vellón de lana» no debería ser una manera primordial para buscar a Dios y Sus planes. Aun así, no hubo nada de malo con lo que el siervo hizo. En primer lugar, él había cubierto todo el proceso con oración. Pero más allá de eso, ellos no tenían copia de las Escrituras en aquellos días. A veces, la única forma en que la gente podía tener la guía del Señor era en formas sobrenaturales como esta. Pero ahora que tenemos toda la Biblia y la obra del Espíritu dentro de nosotros, ya no necesitamos «colocar el vellón de lana». Generalmente yo no recomiendo tratar de definir estrechamente cómo o cuándo Dios nos va a hablar. Cubre el proceso con oración, confía en Él y sigue Su Palabra. Esa es la mejor manera de descubrir Sus deseos.

EVALUAR A UNA FAMILIA [Gn 24:28-31](#) ¿Estás pensando en alguien como un cónyuge potencial? Entonces observa su familia. Aquí hay seis cosas que observar en cuanto a la familia inmediata de una persona: (1) Busca respeto por los padres y armonía entre los hermanos. (2) Observa si hay comunicación abierta, especialmente en la mesa y en las conversaciones. (3) Busca diversión y libertad dentro de las reuniones familiares. Observa si ríen juntos o si guardan rencores. Observa cómo se confrontan unos a otros y resuelven conflictos. (4) Observa cuánta hospitalidad ofrecen y si incluyen a otros en el círculo familiar. (5) Busca sensibilidad para las necesidades entre sí. (6) Determina si comparten un interés por las cosas espirituales.

DESDE EL MOMENTO DE LA CONCEPCIÓN [Gn 25:21-26](#) Rebeca no tenía idea de por qué los gemelos batallaban en su vientre. Por lo que le preguntó al Señor, y Él le dijo: «No tienes simplemente dos hijos en tu vientre. Tienes dos

naciones».

Desde el tiempo de la concepción, la madre tiene vida dentro de su vientre. El diseño y propósito de Dios están en función en las vidas de nuestros hijos incluso antes de que nazcan.

LA GRATIFICACIÓN INSTANTÁNEA [Gn 25:27-34](#) El cliché, «Cásate demasiado pronto y te arrepentirás demasiado tarde», tiene un principio que se extiende a todas las decisiones por impulso. Ya sea que intercambiamos nuestra soledad por un matrimonio rápido, o que cambiemos nuestras dificultades financieras por una sociedad de negocios a la rápida, negociamos un sentimiento breve de alivio por un lamento de largo plazo. A decir verdad, el deseo de la gratificación instantánea es una base peligrosa para tomar una decisión importante. Debería poner en alto una bandera roja cada vez.

Cuando llegues a una decisión importante en la vida, dedícale tiempo. Retrocede. Sé tan objetivo como sea posible. Escucha el consejo que te diga lo que tú no quieres oír. Ponle atención a las palabras. Si no lo haces, puede haber consecuencias difíciles. Créeme, quizás te acosen por el resto de tu vida.

FAVORITISMO PATERNAL [Gn 25:27-28](#) Supongo que Isaac prefería el aire libre. Le gustaba que su hijo disfrutara la caza. Le gustaba la forma robusta en la que Esaú se conducía. A Rebeca, por otro lado, le gustaba que Jacob se quedara en casa.

No hay nada de malo en el hecho de que los hijos sean distintos. Pero hay algo terriblemente malo con el favoritismo paterno. Esta parcialidad afligió cada paso que tomó Esaú por el resto de su vida.

No se equivoque, el favoritismo tiene un efecto dañino en toda la familia. Podría parecer que todo va bien por un tiempo. Puede parecer inofensivo. De hecho, la preferencia incluso puede parecer que beneficia al hijo que lo «necesita». Pero con el tiempo, puede sembrar semillas de conflicto no resuelto que saldrán a la superficie y ocasionarán dolor.

UN TRATO ASTUTO [Gn 25:29-34](#) A Jacob se le ha descrito frecuentemente como el hombre que engañó a su hermano por sus derechos de hijo mayor. Pero yo no veo ningún engaño aquí. Más adelante encuentro decepción, sin

duda —en cuanto a la bendición que recibe de Isaac— pero este trato se hace a plena vista. «¿Quieres un tazón de mi sopa? Dame tus derechos de hijo mayor». Él no esconde el hecho de que el cambio está en firme.

Para Esaú, las prioridades espirituales no son tan importantes como las comodidades físicas. Lo intangible significa poco para alguien tan terrenal. Esaú solamente ve la necesidad del momento: llenar su estómago. Jacob simplemente se aprovecha de la naturaleza carnal de Esaú. Jacob es un mejor estudiante de Esaú que Esaú de Jacob.

TRANSMITIR NUESTROS FRACASOS [Gn 26:1-11](#) Tal como había más integridad en la casa del faraón que en la de Abram (véase [Gn 12:10-20](#)), así hay más integridad en la casa de Abimelec que en la de Isaac.

¿Cómo pudo pasar esto otra vez? ¿Por qué iba Isaac a dar un giro y cometer el mismo pecado que su padre... a menos que su padre nunca se lo hubiera advertido?

Cuán fácil es no lograr transmitir a nuestros hijos el consejo sabio de nuestros propios fracasos y angustias. Si no los instruimos, ellos podrían acabar haciendo no solo lo mismo que hicimos, sino algo peor. Sería mejor que nuestros fracasos sirvan como plataforma para los éxitos de nuestros hijos.

MENTOR EN EL ENGAÑO [Gn 27:1-40](#) Jacob aprendió a engañar de su madre. Rebeca aconsejó a su hijo en cuanto al engaño. Sin duda, Jacob tenía una tendencia natural hacia el engaño, la cual se manifiesta aun en el relato de su nacimiento. Cuando él salió del vientre, estaba agarrando al talón de Esaú, su hermano mayor. Pero el que se aferró al talón aprendió a maquinarse con su madre. Jacob toma el ejemplo de ella y lo aplica en su totalidad. Nunca subestimes el impacto de tu carácter en tus hijos. Ellos te observan para imitarte.

CRIANZA INCOMPLETA [Gn 28:1-9](#) ¿Te inquieta que Isaac le dio a su hijo Jacob consejo sobre cómo casarse, pero que falló en hacer lo mismo con Esaú? Parece que Esaú tuvo que buscar esposa de cualquier manera que se le ocurriera, y como resultado tomó decisiones equivocadas ([Gn 26:34-35](#)).

Tus hijos necesitan ayuda para saber cómo encontrar un cónyuge.

Necesitan tu ayuda para saber qué buscar y para discernir qué es mejor para ellos y qué les hará daño, qué los animará y qué será contraproducente para ellos. El matrimonio no es algo independiente; es un asunto familiar.

LUCHA EN ORACIÓN [Gn 32:24-32](#) Jacob fue persistente cuando luchó con el ángel. ¿Por qué? Él quería una bendición de Dios. ¡Tanto así que luchó hasta el amanecer!

No sirve de nada ser tímido en la oración. Si hay un lugar en el que tenemos el derecho de ser valientes ante nuestro Dios, es en la oración. Frecuentemente oro así: «Dios, vengo ante Ti valientemente, y no tengo razón para dudar. Busco Tu voluntad, Tus respuestas y Tu bendición. Señor, llamo y llamo a Tu puerta, y volveré mañana otra vez, llamando otra vez, porque yo no puedo hacer esto. Solamente Tú puedes». Pide. Busca. Llama. Lucha hasta el amanecer.

LA TRAGEDIA DE LA PASIVIDAD [Gn 34:1-31](#) Cuando Jacob se entera de la violación de su hija, Dina, él no hace nada. *Nada*. Cuando los hermanos de Dina toman represalias al engañar y asesinar a los hombres de Siquem y Jacob se entera de eso, se preocupa principalmente por su reputación pública entre la gente de la tierra. No deja ver preocupación por el mal que le fue hecho a su hija. Más adelante, el hijo de Jacob, Rubén, se acuesta con Bilha, la concubina de Jacob ([Gn 35:22](#)). Jacob se entera de eso, pero, una vez más ¡parece que no hace *nada*! Observa el fruto de la inactividad de Jacob: su pasividad le da rienda suelta a la injusticia.

JOSÉ: EL HIJO FAVORECIDO DE UN PADRE PASIVO [Gn 37:1-36](#) José era un joven que respondía a los sueños rotos y circunstancias imposibles con una fe fuerte en el Dios verdadero. Su fe lo sostuvo desde el foso de la esclavitud hasta el pináculo del poder. La vida de José es extraordinaria. Aun así, cuando lo conocemos, vemos las consecuencias negativas que hay al ser el hijo favorecido de un padre pasivo.

ROPA DE TRABAJO [Gn 37:3-4](#) Los hermanos de José sabían que su padre tenía un favorito. ¡Jacob no lo ocultaba! Él había mandado a hacer una túnica bella para José. Jacob estaba haciendo más que darle a su hijo ropa bonita. Era una

túnica larga, una señal de preeminencia. Los que trabajaban arduamente tenían túnicas sin mangas, el equivalente antiguo a los overoles. Con una túnica sin mangas, el hombre podía maniobrar con libertad de movimiento. En contraste, la túnica de José probablemente tenía mangas largas y se extendía hasta sus tobillos. Ese no era la clase de atuendo que un hombre vestía en un lugar de construcción; él no está allí para sudar.

Jacob le estaba diciendo a José: «Usa esto. Tú no trabajarás como los demás. En lugar de eso, estarás a cargo». Jacob estaba avivando las llamas de los celos entre sus hijos.

JOSÉ Y JESÚS [Gn 37:18-36](#) José no merece la esclavitud. Pero recuerde, Dios sabe dónde está José. Dios sabe cómo arreglarlo todo para que, cuando esas deudas de la familia tengan vencimiento en años posteriores, José sea el hombre de Dios con el mensaje de Dios. José es la clave para la salvación futura de ellos.

¿Sabes quién demuestra el mensaje de José mejor que cualquier otro que haya vivido? Jesucristo. El Padre lo envió, Sus hermanos lo malinterpretaron, Su pueblo lo odió, lo vendieron por unas cuantas piezas de plata, lo crucificaron y dejaron que muriera. Pero Aquel que murió fue, de hecho, la salvación futura de Su pueblo.

DEDICADO AL ÉXITO DE TU EMPLEADOR [Gn 39:2-6](#) José sirvió a Potifar tan bien que Potifar le confió todo lo que él poseía, sin reservas. Siempre y cuando José estuviera en los alrededores, la mente de Potifar estaba sin preocupaciones.

Si alguna vez encuentras a una persona como José que pueda trabajar para ti, contrata a esa persona y no dejes que se vaya. Frecuentemente los que están en la jerarquía de una compañía, escuela, iglesia u organización tienen éxito porque tienen gente en su equipo que hace que el trabajo sea una alegría y un deleite. Potifar llegó a tener éxito porque José estaba dedicado al éxito de Potifar.

¿Estás dedicado al éxito de tu jefe y tu organización? ¿Trabajas arduamente para el Señor ([Col 3:23-24](#)), para que los que están por encima tuyo tengan éxito? Trabaja para que los que están por encima tuyo tengan la

gloria revela el corazón genuino de un siervo. Tales siervos dicen: «En realidad no importa quién reciba la gloria». Cuando tú tienes esa filosofía para servir, como lo hizo José, Dios honra tu actitud.

LA TENTACIÓN SE PRESENTA DE MUCHAS FORMAS [Gn 39:6](#) No hay nada malo con ser «apuesto y bien fornido». Pero eso lleva a tentaciones únicas, así como ocurre al tener riquezas. José no solo es un hombre que tiene fama, una posición, su propio alojamiento y la confianza de su empleador, sino que también es un hombre soltero que llama la atención de las mujeres.

Por supuesto, la tentación no siempre es en el ámbito sexual. Hay tentaciones materiales. Tú puedes ser tentado por cosas tan grandes como una casa o tan pequeñas como un anillo. Podemos ser tentados por cosas que parecen glamorosas y deslumbrantes, como un automóvil nuevo o una antigüedad de cien años. Las cosas materiales pueden tentarnos tanto como los deseos e impulsos físicos de la vida.

También enfrentamos tentaciones en el ámbito personal. Podemos ser tentados a buscar títulos, reconocimiento o posición. Esos deseos pueden convertirse en tales obsesiones para nosotros que son tan lujuriosas como el impulso de la satisfacción sexual.

RESISTIR LA TENTACIÓN [Gn 39:8-9](#) No hay duda de que rendirse ante la tentación es mucho más fácil que resistirla, por lo menos al principio. Pero para los que se rinden, el camino de la vida se cubre con la basura del remordimiento y la vergüenza. Sus almas se enferman, no por el anhelo de probar el fruto prohibido, sino por haberlo probado. Si deseamos evitar esa enfermedad del alma, debemos resistir la tentación. ¡Tenemos que hacerlo! En lugar de disfrutar el abrazo cálido de la lujuria por una temporada, más bien debemos decidir resistirnos a su oferta persistente y seductora a favor de la piedad. José sigue siendo un ejemplo excelente que nos enseña *cómo* hacerlo.

¿Cómo resiste José? Él no está en un lugar público. Está aislado en una habitación privada con la esposa de su patrón, quien le preparó todo perfectamente para ese momento de placer. Él es soltero, y la reacción más natural en el mundo es rendirse. Pero el Dios de José es más importante para

él que cualquier cosa en la tierra. Por lo que él le dice: «Esto es algo muy malo, un pecado en contra de Dios». Así es como José se resistió, y así es como nosotros también podemos hacerlo. Dios debe ser real para nosotros.

LAS TÁCTICAS DEL ENEMIGO [Gn 39:10-12](#) Humanamente hablando, todo exigía que José se rindiera a la tentación. Le llegaba a diario, y no era nada sutil. Tuvo que haber sido desgastante. Rendirse lo habría aliviado de la necesidad de rechazar constantemente a la esposa de Potifar.

El enemigo tiene una forma de montar una escena perfecta para la tentación, para que siga su curso. Él te dará suficiente privacidad. Halagará tu ego. Tratará de convencerte: «Mira, estás a salvo. No hay manera de que te descubran. Todo está bien. Serías un tonto si no lo haces. Después de todo, nadie notará nunca la diferencia». Todo es parte de la estrategia del enemigo. Tenemos que estar preparados para las mentiras.

MIENTRAS ESPERAS [Gn 40:20-23](#) A veces nos encontramos en el mismo lugar que José cuando estuvo en la cárcel: *esperando*. Durante tu período de espera, confía en Dios sin entrar en pánico. Cuenta con Él para tratar con los coperos de tu vida: aquellas personas que te rechazan, que se olvidan de ti, que no cumplen sus promesas. Tratar con los coperos es trabajo de Dios. Tu trabajo es ser la clase de siervo que Él quiere que seas. Mientras esperas, sé fiel en las cosas pequeñas. Dios no se olvidará de ti ni te abandonará, sin importar cuánto tiempo tengas que esperar por Él.

DARLE EL MÉRITO A DIOS [Gn 41:16](#) José se humilla a sí mismo bajo el gran poder de Dios (véase [1 P 5:6](#)). Cuando el faraón lo busca y piensa que José es el que tiene todas las respuestas, José inmediatamente gira el foco hacia Dios. «No soy yo, ¡es Dios!».

¿Busca la gente tu consejo o asesoría? ¿Saben que es Dios el que te da sabiduría? ¿Eres escritor? ¿Saben tus lectores que Dios te da la guía y que solo Él merece la gloria? ¿Eres padre? ¿Saben tus hijos que Dios te los dio, y que el mérito por las bendiciones para tu familia es de Dios? Cualquiera que sea tu situación, dale el mérito a Dios. Tú estás allí para hacer eso.

GRANDES BENDICIONES [Gn 41:41-57](#) Frecuentemente cuando las bendiciones

le llegan a alguien más, parece que desarrollamos una clase de sospecha, como si la prosperidad de alguna manera significara que el receptor es deshonesto. En lugar de eso, los que observamos a esa persona deberíamos decir: «¡Alabado sea Dios! El Señor ha levantado a esa persona para Su gloria, para ser usada en ese lugar particular para tener oportunidades que yo nunca podría alcanzar. Que las bendiciones aumenten, y que su generosidad aumente. ¡Que su oído no se cierre nunca a los que sufren!».

ACTIVAR LA CONCIENCIA Gn 42:1-28 Pónte en el lugar de los hermanos de José. Si ellos hubieran sabido quién era José, ¿se habrían quedado sin palabras! No sabrían qué decir, y probablemente saldrían huyendo.

Pero ellos no tienen idea de que están hablando con José. Solamente saben que están afligidos, y eso les recuerda la aflicción que le ocasionaron a su hermano. De repente, la conciencia que estaba cauterizada comienza a agrietarse.

Dios a menudo activa una conciencia cauterizada cuando somos víctimas de un tratamiento similar a lo que alguna vez le hicimos a alguien más. Cuando se nos ocasiona el daño, la herida o el dolor que alguna vez ocasionamos a otro, algo cambia dentro de nosotros. Dios comienza a agrietarnos, y luego, a ablandarnos.

Dios también activa nuestras conciencias cuando recibimos las expresiones inmerecidas de gracia. Los hermanos no merecían granos, dinero ni misericordia. Merecían la cárcel por el resto de sus vidas. ¡Merecían la muerte! Aun así, acabaron con vida, libertad, comida y la devolución de todo su dinero.

PENSAMIENTOS NEGATIVOS Gn 42:29-43:14 Los hijos de Jacob ahora aconsejan a su padre. ¿No se supone que Jacob es el líder espiritual? ¡Él es el patriarca! Pero allí, el Espíritu de Dios pone el lente amplificador detrás de la puerta de la carpa, y vemos a Jacob que se jala el pelo, hablando en cuanto a lo espiritual. De hecho, él está pensando: *¿Dónde está Dios en esto? ¡Todo está en contra mío!*

Una cosa es que nos sentemos cómodamente y leamos la historia, letras negras en páginas blancas, y nos limitemos a hojear aburridamente a través

de Génesis porque ya sabemos el final. Para nosotros es fácil decir: «Bueno, yo no habría hecho eso. Yo habría dicho: “Confíen en Dios, muchachos. Vamos a esperar en Dios”».

¿En serio? Entonces ¿por qué no hiciste eso la semana pasada? ¿Qué impidió que vieras la mano de Dios en el asunto que no pudiste tratar el mes pasado? Te lo diré: los pensamientos negativos, el punto de vista negativo y la mente cerrada a lo inesperado. Hablando humanamente, tú y yo andaremos por defecto con la expectativa de la derrota, viviendo una vida que deja a Dios fuera de la escena.

GRACIA ABUNDANTE [Gn 43:18-34](#) Los hermanos de José esperaban castigo. En lugar de eso, se sentaron a la mesa llena de todo lo que siempre les había encantado comer. De donde yo vengo, sería un chuletón de res, quimbombó frito, pan, guisado de alubias... en fin, de todo, y muy bien acompañado con grandes vasos de té helado. José incluso lleva porciones de su propia mesa y les sirve a estos tipos en la mesa de ellos.

Lo que es más, la porción de Benjamín era cinco veces más grande que las de ellos: *cinco* filetes de carne, *cinco* porciones de guisado, *cinco* piezas de pan, *cinco* vasos de té. ¿No le parece que Benjamín se preguntó: *¿Pero qué rayos está pasando?* Y José piensa: *¡Ese es Benjamín! ¡Ese es mi hermano! No he podido darle nada todos estos años. ¡Ahora es mi oportunidad!*

Si tú estás en rebelión contra Dios, podrías pensar de Dios de la misma manera que los hermanos pensaban de José. Podrías pensar que Dios te va a dar duro con todo y sin reservas. Pero Isaías dice que Dios está esperando ser misericordioso con nosotros, incluso con los rebeldes ([Is 30:18](#)). Vemos lo mismo con José y sus hermanos: «He estado esperando veintidós años para darles esta clase de comida». El Señor está esperando darnos buenos regalos. Está ansioso por llenar nuestra mesa hasta que rebose.

EL CAMBIO DE PARECER DE JUDÁ [Gn 44:18-34](#) Mira lo que Judá hace aquí. Suplicó por su hermano y su padre. ¡Qué cambio este! Veintidós años antes, a él no le importó nada lo que su padre pensara ni cómo se sentiría su hermano. Su padre le había demostrado favoritismo a José. Nadie se preocupó por los

sentimientos de Jacob cuando él pensó que José estaba muerto. Pero ahora Judá dice: «No podemos hacerle esto a nuestro papá. No podemos hacerle esto a nuestro hermano». Dios había cambiado el corazón de Judá. Él los había cambiado a todos.

LA GRANDEZA DE JOSÉ [Gn 45:1-15](#) Es fácil llevar un listado de la gente que nos ha hecho daño. Podemos cumplir con todos los rituales el domingo, hacer nuestros ejercicios religiosos, poner nuestra Biblia debajo del brazo, pero todo el tiempo podríamos estar pensando: *Solo espera*. A veces hasta podemos ponernos un poco «religiosos» en cuanto a eso: *Estoy ansioso por ver cómo trata Dios contigo*.

Pero José no hace nada de eso. Él es generoso, abnegado y comprensivo. ¿Cómo? Él tiene la perspectiva correcta. Dice: «Hermanos, esto era parte del plan de Dios. Él me envió aquí. Ahora, vayan y díganle a nuestro padre lo que ha ocurrido, y tráiganlo aquí para que esté conmigo». ¡Qué magnánimo de parte de José reaccionar con sus hermanos de esa manera! Cuán bellamente perdonador.

La grandeza no se revela en acciones grandes de una vez, sino en las actitudes positivas diarias. Si tienes la impresión de que vas a ser grande por alguna acción grandiosa, pero guardas actitudes erróneas, estás a punto de recibir una sacudida terrible. La grandeza surge de un espíritu dulce, de humildad, de perdonar y apoyar a otros seres humanos.

JOSÉ PLANIFICÓ CON ANTICIPACIÓN [Gn 46:31-34](#) José planificó con anticipación y con sabiduría. Hizo su tarea. No simplemente encontró el mejor lugar en Egipto ni dijo a su padre y sus hermanos: «Miren, establézcanse aquí, y construiremos una cerca alrededor». Tampoco encontramos a José presumiendo con su jefe ni recordándole al faraón que había sido él, José, quien había advertido de la hambruna nueve años antes.

José mantiene una mentalidad objetiva cuando se trata de los egipcios. Él sabe cómo piensan los egipcios. Advierte a sus hermanos: «Vean, los pastores son aborrecibles aquí. Ya no estamos en Canaán. En Egipto, tenemos que pensar como egipcios. Díganle al faraón que ustedes son cuidadores de ganado». José había llegado a ser estudiante de su jefe, y

planificó con anticipación de acuerdo con eso.

JOSÉ SE SOMETIÓ [Gn 47:1-12](#) José se sometió a la autoridad con una rendición de cuentas leales. Tomó a su padre y a sus hermanos y los presentó al faraón. Luego los trasladó a la región de Gosén, según le había ordenado el faraón. Hay un verdadero sentido de humildad y rendición de cuentas en la vida de José.

¿Trabajas tú bajo la autoridad de alguien? ¿Cómo es tu espíritu hacia la persona a la que respondes? Es una pregunta difícil, lo sé. Es especialmente difícil si esa persona no es tu clase de persona o si tú ves debilidades en su liderazgo. Tienes dos opciones: debes respaldar a la persona a quien sirves, o debes renunciar. No lo critiques. No trabajes en su contra. Síguelo, o si no puedes hacer eso, retírate de la situación.

LA INTEGRIDAD DE JOSÉ [Gn 47:13-26](#) José hace preparaciones para la supervivencia de Egipto con una gran cantidad de integridad personal. Él es un funcionario del gobierno con gente en la palma de su mano. Él es el seguro de vida de ellos. Tiene la llave del granero. ¡Qué oportunidad tan perfecta para que él estafe al público! Él podría robarse parte del dinero que le pertenece a su superior. ¿Echaría de menos el faraón unos cuantos billetes de vez en cuando?

Quizá el faraón no los echaría de menos, pero ese no era el punto. José tenía que vivir con José. Por eso es que, a medida que el dinero llega a su cuenta, él transfiere los fondos a la cuenta del faraón. No hay beneficio en el camino. Eso es integridad.

La integridad mantiene tus ojos en tu propio papel durante el examen. La integridad hace que tú pongas las cantidades reales cuando se trata de tu cuenta de gastos. La integridad mantiene tu vida personal pura y recta, independientemente de los beneficios percibidos que podrían llegar con una componenda.

LA MUERTE ES UN MOMENTO COMPARTIDO [Gn 48:12](#) Hay algo bello en cuanto a esta escena: José y sus hijos se reúnen en el momento que Jacob está a punto de morir. Es un momento compartido, no solitario. Vemos que se da una bendición teológica a los hijos de José, pero también vemos una lección

valiosa en cuanto a cómo y dónde morimos. Hemos caído en tiempos extraños, en los que el nacimiento es algo a lo que toda la familia se hace parte, pero la muerte es algo que se deja solo para los profesionales. ¡Es muy poco usual que veamos morir a alguien! Pero la muerte debería ser un momento compartido en la vida de una familia.

MIEDO A LAS REPRESALIAS [Gn 50:15-18](#) Si has experimentado una muerte en tu familia, especialmente la muerte de un padre, sabes cómo los hermanos pueden usar ese momento para volverse unos contra otros. Eso es exactamente lo que los hermanos temen: «¡Papá se ha ido, y los frenos de José se desactivarán!». La imaginación se apodera de ellos, y de repente los hermanos de José vuelven a sentir miedo, aunque él los ha tratado bien todo el tiempo. Ellos vuelven a vivir el momento en que José les dijo: «¡Soy José!» ([Gn 45:3](#)).

Nosotros somos así en nuestra relación con Dios. Experimentamos la gracia de Dios, pero luego tememos cómo Él podría tratarnos cuando fallamos. Observa cuidadosamente la respuesta de José. Él les dice a sus hermanos, una vez más, que no tengan miedo. Los consuela. El fracaso de los hermanos era real, y José deja el destino de ellos en las manos de Dios. Pero les asegura que seguirá tratando con ellos con bondad, incluso en ausencia de su padre. La gracia de José es una ilustración de cómo Dios nos trata a cada uno. No es necesario que temamos.

GUIADO POR LA GRACIA [Gn 50:19-21](#) José tiene el poder de echar culpa y castigo sobre los hombros de sus hermanos. Parece que ellos no se han perdonado a sí mismos; mucho menos esperan perdón de él. Pero José está lleno de perdón. ¡Qué manera tan magnífica de vivir!

Me encantan estas palabras del antiguo himno de George Robinson: «Un eterno y grande amor he podido conocer, por la gracia del Señor que me lo hace comprender». José fue dirigido por gracia. Él entendía que su familia era amada con un amor eterno. Él habló por gracia. Perdonó por gracia. Así que, cuando sus hermanos se inclinaron ante él con miedo absoluto, él dijo: «¡Los perdono! Dios dispuso todo para bien».

OBSERVAR EL ARCO IRIS COMPLETO [Gn 50:19-21](#) José es capaz de ver el

cuadro global, y se relaciona con sus hermanos desde la perspectiva de un punto de vista más amplio.

Una vez hablé con un piloto que volaba helicópteros para la policía. Un día, por primera y única vez en su vida, vio un arco iris completo. Fijos en esta tierra, todo lo que generalmente vemos es la mitad de un arco iris. Pero el piloto me dijo: «Yo estaba en la posición correcta en ese prisma celestial, y no solo vi el arco iris completo, sino que volé a través de él y alrededor de él. ¡Fue maravilloso!».

José dice, de hecho: «Veo el arco iris completo. Ustedes solo están viendo parte de él. He volado a través de él y a su alrededor, y la muerte de nuestro padre no cambia nada. Ustedes pretendieron hacerme daño, pero Dios quiso que todo fuera para bien».

Cuando te encuentres en una posición de control sobre alguien que te ha hecho daño, recuerda el arco iris y recuerda a José. Guarda tu corazón cuando estés en una posición en que pudieras explotar a alguien o recordarle de su culpa. Mantén en mente el cuadro global, y te darás cuenta de que puedes ejercer un control propio piadoso y de gracia.

LA MANO SOBERANA DE DIOS [Gn 50:20](#) Cuando reconozco la mano soberana de Dios en todo lo que me ha ocurrido, el control de la amargura se afloja. Algunos leen [Génesis 50:20](#) y dicen: «José está en negación». Pero no hay negación aquí, y no hay amargura. José simplemente reconoce lo que ellos hicieron, y lo analiza a través de la mano soberana de Dios. ¿Quieres liberarte del control de la amargura? Reconoce y acepta la mano soberana de Dios en todo lo que te ocurra.

ESPACIO PARA LA BONDAD [Gn 50:21](#) Cuando estoy completamente libre de amargura y venganza, hay suficiente espacio en mi corazón para la bondad. De hecho, *solamente* cuando suelto la amargura y la venganza tengo espacio para la gracia.

Pocas cosas sobresaldrán ante tu cónyuge, tus amigos, tus hijos y compañeros de trabajo como las acciones espontáneas de bondad: bondad que surge con frecuencia y de manera inesperada. Todos necesitamos y queremos recibir esta bondad. Es fácil olvidar esto cuando estamos

impulsados a los logros, a tener éxito, a proveer y a sobresalir. Sin embargo, cuando ya no estemos, nuestros logros se desvanecerán. Pero los recuerdos seguirán vivos. ¿Te recordarán por tu bondad?

Hay bondad en la misericordia de Dios, una bondad muy intensa y profunda. Vemos esta bondad en Cristo. No tiene condiciones, no tiene límites, y a veces llega cuando no la merecemos. ¿Estás haciendo espacio en tu corazón para la bondad?

Las perspectivas en Éxodo

Un nuevo rey

Un tiempo para desobedecer

Un plan de fe

¿Qué ocultas?

La ira descontrolada

El liderazgo espiritual

La actitud de un siervo

Dispuesto a ser un desconocido

Dios habla en el desierto

Dios nos refina en el desierto

Solo en el desierto

Cómo tratar con el desierto

La culpa se resiste a la gracia

Una mirada más de cerca

Gente como nosotros

Dios cumple Sus promesas

Dios sabe qué llegaremos a ser

Lecciones para líderes

Dios está obrando

No tienes que ser elocuente

La sabiduría no se ofrece al crédito

Cómo comunicarte con la familia

Un mandamiento pasado por alto

[Dios da liberación](#)
[Ajustar las expectativas](#)
[Rechazar al libertador](#)
[Mira al Señor](#)
[Dios juzga a fondo](#)
[Entender y obedecer](#)
[La estima que viene de mantenerse firme solo](#)
[El camino largo](#)
[Cuando el plan de Dios parece absurdo](#)
[Dios pelea Sus propias batallas](#)
[Mirar hacia arriba](#)
[Aprender de la historia](#)
[La prueba del tiempo](#)
[Lecciones repetidas](#)
[Poner a prueba al Señor](#)
[Preguntas perspicaces](#)
[Habla la verdad](#)
[¡Busca ayuda!](#)
[Un lugar para reunirse con Dios](#)
[Preparación para una reunión con Dios](#)
[Un plan de reunión con Dios](#)
[Instrucciones de Dios](#)
[Los diez mandamientos](#)
[No hagas eso](#)
[Una oportunidad para ofender](#)
[Ten en cuenta lo que das](#)
[Dios en los detalles](#)
[Artesanos para Dios](#)

[Tiempo para descansar](#)

[Cuando el enojo es justificado](#)

[La confrontación valiente](#)

[Josué, el asistente de Moisés](#)

[El perdón de Dios ante la depravación](#)

[Generosidad hilarante](#)

UN NUEVO REY [Ex 1:8-10](#) ¿Has trabajado alguna vez en una situación como esta? El primer jefe te conocía, te contrató y te dio muchos beneficios. Luego, algo ocurrió: el jefe vendió el negocio y se fue. Tú todavía estabas allí, porque necesitabas el trabajo. Un jefe nuevo llegó con toda una nueva forma de hacer las cosas. Todo cambió. Era el mismo trabajo, pero no era el mismo trabajo. El jefe nuevo no te veía de la misma manera que el antiguo jefe.

Esa es la situación que los hebreos enfrentaban. No solo servían a un rey que no conocía a José, sino que a este nuevo faraón no le importaba el bienestar de ellos. De hecho, todo lo contrario: este faraón los veía como una amenaza y hacía que sus vidas fueran muy desdichadas. ¿Dónde estaba Dios cuando ocurrió eso? Asombrosamente, Él estaba allí mismo con ellos.

UN TIEMPO PARA DESOBEDECER [Ex 1:15-22](#) Algunos de nosotros estamos bajo la falsa ilusión de que siempre se aplica el principio de sumisión: si una autoridad dice que debemos hacer algo, ¡lo hacemos!

Las parteras trabajaban para el faraón, quien les ordenó que mataran a todos los bebés varones de los hebreos. Pero ellas no querían hacerlo. Rehusaron someterse. Entonces, cuando las cuestionaron sobre eso, ¡mintieron!

Podríamos suponer que Dios no las honraría. Pero Él lo hizo. ¿Por qué? Porque «las parteras temían a Dios» ([Ex 1:20-21](#)). Yo no creo que su mentira le hubiera agradado a Dios, sino que, a pesar de ello, Él las recompensó por temerlo y hacer lo correcto.

Hay una diferencia entre rechazar la autoridad completamente y resistirla para honrar los valores definidos por Dios.

UN PLAN DE FE [Ex 2:1-10](#) Yo solía imaginar que Jocabed, la madre de

Moisés, simplemente empujó la canasta hacia la corriente del Nilo, y por casualidad esta llegó a reposar cerca de donde la princesa salió a bañarse. Pero esto no es lo que dice la historia. Dice que ella colocó a Moisés en la canasta y luego «la acomodó entre los juncos» ([Ex 2:3](#)). La madre de Moisés no solo lo colocó en el Nilo y esperó que pasara lo mejor. Ella acomodó su canasta y la aseguró en un lugar muy especial, entre los juncos robustos que crecían en el Nilo.

Tal vez ella conocía los hábitos de la hija del faraón. Tal vez sabía que si colocaba la canasta justo en el lugar correcto en el tiempo adecuado, la hija del faraón lo vería. Posiblemente, ensayó con la hermana mayor de Moisés, Miriam, cómo hablar, qué decir y cuándo intervenir. «Haz que todo parezca espontáneo, Miriam. Estaré justo allí esperando. Estaré lista para salir cuando el tiempo sea apropiado».

Jocabed no estaba siendo absurda en su fe. Tenía un plan, y al mismo tiempo, tenía gran confianza en Dios. Ella sabía que su Dios era más grande que el faraón.

¿QUÉ OCULTAS? [Ex 2:11-25](#) Moisés ocultó al egipcio en la arena, pero eso no evitó que la gente se diera cuenta. Esconder un crimen nunca borra el crimen; solamente pospone su descubrimiento.

La característica dentro de nosotros que más nos asemeja a Adán es el impulso a ocultar. ¿Te has dado cuenta? Recuerda las acciones de Adán y su cómplice, Eva. Después de que pecaron, se cubrieron y se escondieron. Ellos tenían un hijo, Caín, que mató a su hermano Abel. ¿Qué hizo él en cuanto al asesinato de Abel? Trató de ocultar el hecho con una respuesta esquiva. En realidad, desde ese tiempo hemos estado practicando el ocultar. Tratamos de ocultar las evidencias de nuestro pecado. Nos escondemos de Dios, especialmente si pensamos que Él está descontento. No queremos ser descubiertos.

Nuestro Dios es un Padre amoroso que nos acepta tal como somos. No tenemos que escondernos de Él. Algunas de las experiencias más tiernas de mi vida como padre han surgido cuando mis hijos sinceramente me han dicho: «Papi, quiero decirte que hice algo que estuvo mal». Al mismo tiempo,

algunos de los momentos más difíciles han surgido cuando un hijo ha rehusado admitir una transgresión y ha tratado de encubriarla.

A partir de este punto, Moisés no le esconde cosas a Dios. ¿Puedes tú decir lo mismo? ¿Hay algo que estás ocultando que debe salir a la luz? Tu Padre está esperando con amor.

LA IRA DESCONTROLADA [Ex 2:11-15](#) Normalmente no pensamos en Moisés como un hombre de mal genio. Aun así, en diversos momentos de su vida, el enojo se apoderó de él.

Un temperamento descontrolado tiene ramificaciones terribles. Tenemos que tomar el problema del enojo en serio. Si rehusamos desarrollar el carácter fuerte que se requiere para controlar nuestro enojo, no hay fin para los problemas que este puede ocasionar.

EL LIDERAZGO ESPIRITUAL [Ex 2:11-15](#) Moisés no se había dado cuenta todavía, pero el liderazgo espiritual es designado por Dios. No puedes simplemente tomarlo para ti mismo. Moisés probablemente había sido entrenado en el Templo del Sol. Había pasado por el ejército egipcio y había sobresalido en ello. Así que, cuando se dio la situación de matar al egipcio para librar a los hebreos, simplemente lo hizo. ¡Surgió naturalmente! Pero la forma de liderazgo que Dios quiere es tan distinta de la que vemos en el mundo. Para ser promovido en el mundo tienes que presentarte bien: asumir un aire de confianza, presentar un currículum impresionante, parecer completamente capaz de hacer cualquier trabajo que sea, y asegurar que la fachada se vea bien.

Tristemente, con frecuencia, así también elegimos a líderes en la iglesia. Sentimos que porque una persona es muy exitosa en los negocios, será exitosa en el liderazgo de la iglesia. ¡No es cierto! La familia de Dios no debería funcionar de esa manera.

Algunas personas que son eminentemente exitosas en el mundo de los negocios son pésimas cuando se trata de dirigir en una congregación local. No es el liderazgo natural lo que Dios busca, sino el liderazgo espiritual, designado por Él.

LA ACTITUD DE UN SIERVO [Ex 2:16-17](#) Aquí vemos a Moisés, el «Príncipe

Azul» de Egipto, en medio del desierto, dándoles de beber a los animales. ¿Por qué? Porque se había tenido que tragar su orgullo de una manera inimaginable cuando huyó de Egipto. Estaba listo para hacer cualquier cosa, sin importar lo bajo que fuera. El fracaso nos enseña a tener la actitud de un siervo.

Los que carecen de la actitud de un siervo nunca quieren ensuciarse las manos. Rehúsan involucrarse en la parte desagradable de trabajar con la gente. Siempre quieren la parte pulida, divertida del trabajo. Ellos quieren darles el trabajo sucio, tras bambalinas, a algunos lacayos. Pero Dios espera, y Jesús modeló, un corazón de siervo. Dios frecuentemente usa el fracaso en nuestras vidas para ayudarnos a cultivar ese espíritu.

DISPUESTO A SER UN DESCONOCIDO [Ex 2:21-22](#) Moisés está dispuesto a ser un desconocido. No conoce a nadie y no tiene idea dónde va a vivir. Cuando Reuel (Jetro) le dice: «Moisés, ¿te gustaría vivir con nosotros?», Moisés responde: «Sí, me gustaría. Yo viviría en cualquier parte». Moisés está aprendiendo a tener contentamiento y gratitud por lo que tiene.

¿Estás dispuesto a ser un desconocido? Eso es parte de lo que significa tener la actitud de un siervo. En el cuerpo de Cristo, no todos pueden ser oído, ojo o boca. Algunas personas tienen que ser los pies. Otras tienen que ser las manos. Algunas personas incluso tienen que ser los pulmones y las venas que nadie nunca ve. Pero si esas partes dejan de funcionar, el cuerpo no durará mucho. Parte del trabajo más importante en el cuerpo de Cristo se lleva a cabo en el anonimato.

DIOS HABLA EN EL DESIERTO [Ex 2:21-22; 3:1](#) Los tiempos en el desierto son dolorosos pero esenciales en nuestro caminar con el Señor. El desierto es el lugar donde Dios nos habla y nos revela Sus propósitos. Si no fuera por el desierto, no podríamos oír lo que Él tiene para decir. El desierto es un lugar que nos despoja de todas las cosas a las que nos aferramos por comodidad, todas las cosas que creemos que necesitamos. Esas cosas son exactamente las que *no* necesitamos. Impiden que escuchemos hablar a Dios.

DIOS NOS REFINA EN EL DESIERTO [Ex 2:21-22; 3:1](#) Dios nunca nos pone en el alto horno del desierto para arruinarnos. Él lo hace para nuestra refinación.

En medio del desierto, con el tiempo y a medida que el calor quema nuestro corazón, llegamos a ser refinados.

A veces he tenido la agradable experiencia de codearme con hombres y mujeres que han sido templados en el desierto. Estas son las personas más seguras, más genuinamente humildes, piadosas, misericordiosas y honestas que uno pueda imaginar. Pero requirió un desierto para que sean de esa forma.

En el desierto, aprendemos a hacer cosas que nunca soñamos que tendríamos que hacer. Aprendemos a tolerar y a vivir realidades que nunca pensamos que tendríamos que soportar. Eso es parte de la refinación del desierto. Es parte del buen plan de Dios para nosotros.

SOLO EN EL DESIERTO [Ex 2:21-22; 3:1](#) En el desierto, Moisés aprendió a mantenerse firme estando solo. Posteriormente, él estaría bajo ataque al pararse ante los egipcios, y luego, más adelante, ante los israelitas. Ellos lo criticarían, lo culparían y rechazarían sus palabras. Pero Moisés sabía que él podía mantenerse firme estando solo, porque ya lo había hecho cuando estaba en el desierto. Él no necesitaba un golpecito de ánimo en la espalda. Simplemente siguió avanzando.

En soledad y silencio, obtenemos sensibilidad para las cosas que hemos olvidado. Nos encontramos profundizando de maneras que no sabíamos que eran posibles. Comenzamos a comprender la diferencia entre sentirnos aislados y estar solos. Encontramos la fortaleza para seguir adelante, incluso en la ausencia de la alabanza pública.

CÓMO TRATAR CON EL DESIERTO [Ex 2:21-22; 3:1](#) Hay tres reacciones que podemos tener durante un tiempo en el desierto.

La primera es pensar: *Yo no necesito esto*. Esa es una respuesta de orgullo. Una persona orgullosa podría ver el valor de una experiencia en el desierto para su cónyuge, amigo o compañero de trabajo, pero piensa que no tiene la necesidad de una para sí misma.

La segunda respuesta dice: *Estoy cansado de esto*. ¿Te has encontrado alguna vez allí? Quizá has estado en el desierto por tanto tiempo que no puedes recordar nada más. En estos momentos, es fácil hundirte en el

desánimo e incluso la desesperación.

La tercera respuesta es la mejor: *Acepto esto*. Esa es la respuesta de la madurez. Dios espera que aceptemos donde Él nos ha colocado. Por supuesto, Él no nos deja solos en el desierto. Está con nosotros, incluso cuando no siempre lo podemos percibir.

LA CULPA SE RESISTE A LA GRACIA [Ex 3:1-4:17](#) No piense por ningún momento que Moisés respondió de un solo salto ante la oportunidad de dirigir el éxodo. ¿Por qué estuvo reacio? Por la culpa. Él pensó que su fracaso de cuarenta años antes, cuando mató al egipcio, lo había descalificado. Pero Dios tenía otros planes.

Algunos de nosotros conocemos nuestra culpa mejor de lo que conocemos la gracia de Dios. Como resultado, usamos nuestra culpa como excusa para alejarnos de lo mejor de Dios. Nos resistimos a la gracia cuando no hemos tratado apropiadamente con nuestra culpa. Nosotros recibimos la gracia de Dios por primera vez al aceptar Su perdón. Cualquier persona a quien Dios usa para lograr cosas grandes comienza como un receptor de la grandiosa gracia de Dios. Ninguno de nosotros merece las bendiciones de Dios. No obstante, en Su misericordia soberana, Él nos ofrece una enorme gracia. Debemos mantener nuestros ojos en el Señor, y no en nosotros mismos. No permitas nunca que la culpa se interponga en el camino de la gracia de Dios.

UNA MIRADA MÁS DE CERCA [Ex 3:1-3](#) La zarza ardiente no tenía nada de especial antes de que Dios la usara para Sus propósitos. Solamente era un arbusto. Había millones de otros arbustos como ese. Pero Dios eligió la zarza, le puso fuego y se le apareció a Moisés en medio de ella.

Algunas veces, nos topamos con cosas que nos dejan atónitos. En medio de nuestras rutinas comunes y ordinarias de todos los días, Dios ocasionalmente hace algo extraño. Hace arder una zarza, por así decirlo. Ese es uno de los métodos de Dios para llamar nuestra atención. A veces, Dios nos tocará el hombro al presentarnos algún acontecimiento inusual. Cuando te topes con algo nuevo o distinto, algo que te toma por sorpresa, pregúntate: *¿Qué me está diciendo Dios, si eso es lo que pasa aquí?* Si Él no está

tratando de llamarte la atención en ese momento, solo continúa con tu día. Pero es posible que Él pueda estar presente de una manera que no notarás si no te detienes a dar una mirada más de cerca.

GENTE COMO NOSOTROS [Ex 3:6](#) En las Escrituras, Dios frecuentemente se describe a Sí mismo como el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. A veces hablamos de estos hombres como si fueran superestrellas de la fe. Pero si alguna vez estudias sus vidas, descubrirás que fueron gente normal, como nosotros. Decir que Dios es el Dios de Abraham, Isaac y Jacob es decir que Él es el Dios de gente común y corriente que confía en Él.

DIOS CUMPLE SUS PROMESAS [Ex 3:7-10](#) El trato duro no se escapa de la atención de Dios, y los tiempos difíciles no borran Sus promesas. El pueblo de Israel estaba en una terrible crisis, pero Dios había prometido liberarlos (véase [Gn 15:12-16](#)). Aquí vemos que Dios estaba cumpliendo Su promesa al elegir un libertador que rescatara a Su pueblo.

Cuando los tiempos son difíciles, es fácil sentir que Dios ha olvidado Sus promesas. Pero cuando Dios dice «Prometo», Él nunca lo olvida. En el mundo de hoy, en el que las palabras de alguien no significan nada sin un documento que compromete legalmente, no pienses ni por un momento que Dios se ha olvidado de Sus promesas. Él ha prometido que Su Hijo, Jesús, va a regresar ([Hch 1:11](#)). Por lo tanto, podemos estar seguros de que Jesús va a volver. Dios va a liberar. Él no va a olvidar lo que ha dicho.

DIOS SABE QUÉ LLEGAREMOS A SER [Ex 3:11](#) Dios siempre tiene sorpresas debajo de la manga para nosotros, así como las tuvo para Moisés. Aun así, nuestra reacción típica es como la respuesta de Moisés: «¿Quién soy yo para hacer eso?».

Algunos de nosotros podemos ser un Moisés en desarrollo. Pero cuando Dios nos llama a salir al frente, estamos listos con nuestras respuestas: «Soy demasiado joven», o «Soy demasiado viejo», o «No tengo un título», o «Tengo demasiados títulos», o «Tengo una historia larga de fracasos», o «En realidad quieres a *otra* persona». Nuestro listado solamente se acaba cuando nuestra sumisión comienza.

Dios no se dará por vencido. No te ve simplemente como eres; Él te ve

como la persona que llegarás a ser.

LECCIONES PARA LÍDERES [Ex 3:14-15](#) Ninguno de nosotros será Moisés, tratando de sacar a nuestro pueblo de Egipto, pero todos tenemos una esfera de influencia. De alguna manera, en algún rol, todos guiamos a otros.

A medida que guías, asegúrate de seguir la voz de Dios. La mejor manera de hacerlo es meditando en Su Palabra. La Biblia nunca te desviará. También es sabio hablar con consejeros piadosos, con amigos, miembros de la familia, maestros y seres amados que aman a Dios. Filtra tus propios pensamientos con los de ellos y mantén la Palabra de Dios en el centro de todo. Luego, ten confianza en el poder de Dios a medida que obedezcas. Dios le dice a Moisés: «Yo estaré contigo. Yo lo haré. ¡Solo ve!». No tienes que preocuparte en cuanto a ser lo suficientemente inteligente o poderoso. Simplemente eres la vasija, el recipiente de barro que alberga Su poder. Ten confianza en el Señor.

DIOS ESTÁ OBRANDO [Ex 4:1-17](#) Moisés tiene toda clase de preguntas y excusas. Para comenzar, se preocupa de que la gente no escuchará, luego dice que no es bueno con las palabras, y finalmente le pide a Dios que mande a alguien más. Lo que parece que Moisés pasa por alto es que Dios es quien está obrando, no Moisés. Él solamente tiene que hacer lo que Dios dice y cumplir su función en el plan de Dios. El Señor se encargará de los detalles.

Dios está obrando a través de ti. ¿Cómo responderás cuando Él te llame a hacer tu parte?

NO TIENES QUE SER ELOCUENTE [Ex 4:10-12](#) Cuán frecuentemente he oído a la gente decir: «No puedo hacer eso porque no puedo hablar muy bien», o «Yo no soy uno que sabe cómo pensar rápido». Estas personas están respondiendo como Moisés cuando él dijo: «No tengo facilidad de palabra». Pero Dios le dice a Moisés: «No necesitas ser elocuente. Solamente tienes que ser obediente». Aunque te sientas inferior con tu lengua o con tus palabras, Dios es capaz de manejar esa incapacidad y convertir lo que parece ser una barrera en una bendición. Confía en que Dios te dará las palabras para hablar. Intercambia la elocuencia por la obediencia.

LA SABIDURÍA NO SE OFRECE AL CRÉDITO [Ex 4:11-12](#) El Señor no nos extiende sabiduría «al crédito». Él nos da lo que necesitamos justo cuando lo necesitamos. Los padres se dan cuenta de que esto es cierto cuando crían a sus hijos. Frecuentemente saben qué decir o cómo responder, justo en el tiempo preciso. Podrían pasar años preocupándose en cuanto a qué hacer en una disyuntiva sin ser capaces de resolverla. Pero en el momento decisivo, de alguna manera encuentran las palabras. Hacen memoria de la ocasión y dicen: «Gracias, Señor. Eso es exactamente lo que necesitaba».

Nuestro desafío es confiar en Dios y buscar Su guía en cuanto a qué hacer y qué decir. Quizá no te dé lo que estás pidiendo con anticipación, pero si buscas Su rostro, sabrás qué decir en el momento indicado.

CÓMO COMUNICARTE CON LA FAMILIA [Ex 4:18](#) Después de que Moisés recibió indicaciones de parte del Señor, tuvo que hablar con su familia. Su suegro, Jetro (Reuel), no había visto la zarza ardiente ni había oído la voz de Dios.

Cuando Dios te dé un plan claro para tu vida, sé sensible en la manera en que lo comunicas a los demás. No supongas que ellos saben todo lo que tú sabes. Inclúyelos con ternura, cuidado, paciencia e interés. Sé cortés con los que te aman y te apoyan. Explícales cómo determinaste la dirección de Dios. Esto es especialmente cierto para aquellos que son llamados al servicio misionero. ¡Cuántos obstáculos creamos al apresurarnos hacia un plan nuevo, sin el respaldo ni la bendición de los amigos cercanos y miembros de la familia!

UN MANDAMIENTO PASADO POR ALTO [Ex 4:24-26](#) Moisés quería ser un hombre de Dios, pero había eludido parte del mandamiento de Dios. Por lo que el Señor dijo: «Moisés, nadie más sabe de esta área específica. Pero Yo lo sé, y tú no la has atendido».

A veces decimos que queremos agradecer a Dios, pero hacemos a un lado ciertos mandamientos. La persona piadosa, en cambio, sabe que no hay área marginal. No hay día, tiempo, lugar o acción que «no importe». La persona obediente ora así: «Señor, quiero estar en Tu voluntad. Te entrego cada área de mi vida. Anheo ser totalmente limpio y abierto ante Ti. Quiero que tomes

mi lengua y me ayudes a saber usarla como Tu instrumento devoto. Deseo que tomes mis ojos y que los mantengas enfocados, toma mis motivos y mantenlos puros». La persona piadosa pone atención a las expectativas de Dios en cada área de la vida. Sin excepciones.

DIOS DA LIBERACIÓN [Ex 4:29-31](#) La libertad duradera es un resultado directo de la intervención de Dios. Si Dios no se involucra, la verdadera libertad nos esquivará. Si Dios no obra a favor nuestro, la libertad que sí tenemos no durará.

Sin embargo, cuando Dios da liberación, Él usa Sus propios instrumentos en el proceso. Todos conocemos a unas cuantas personas especiales que Dios ha usado para darnos libertad que no habríamos conocido sin su influencia en nuestras vidas. A decir verdad, el Señor rara vez obra de la manera, o a través de la gente, que pudiéramos esperar. No obstante, Él es la única fuente de nuestra libertad, el único Libertador seguro en quien podemos confiar.

AJUSTAR LAS EXPECTATIVAS [Ex 5:1-23](#) Moisés confió en lo que Dios le dijo. Él estuvo ante el faraón y dijo lo que Dios le ordenó que dijera. Lo dijo de la manera correcta. Lo dijo con fe. Pero porque el faraón dijo que no, los israelitas fueron golpeados, y ellos acusaron a Moisés de haberles hecho daño.

No siempre vemos los resultados esperados cuando hacemos lo correcto. Otros podrían entender mal, pero Dios sabe la verdad. Ante la crítica injusta, clama a Dios. Él no te ha olvidado ni ha abandonado los planes que tiene para ti. Soporta la incomprensión, y pon tu confianza en Él.

RECHAZAR AL LIBERTADOR [Ex 5:19-21](#) Los capataces israelitas rechazaron y criticaron al libertador que Dios les envió. Nosotros también tendemos a hacer esto cuando Dios envía un Moisés a nuestras vidas para dirigirnos. Al principio, pedimos ser guiados y liderados, pero cuando ocurre, nos ponemos incómodos y decimos: «¡Déjanos en paz!». Queremos que Dios actúe, sí; pero no queremos que nadie se interponga en nuestro camino. El trabajo de los «Moiseses» nombrados por Dios en nuestras vidas es dar liberación por cualquier medio que Dios provea, y nuestro trabajo es aceptarle

cuando aparezca.

MIRA AL SEÑOR [Ex 6:1-13](#) Todos experimentamos aquellos días en los que todo parece ir de mal en peor. Soportar esos días a veces resulta imposible, hasta que fijas tus ojos en el Señor. No encontrarás mejor opción, ningún artilugio que probar, ni ningún poemita ingenioso para memorizar que reemplace el enfocarte en Dios. Fija tus ojos en el Señor. Si tu trabajo parece insoportable, mira a Dios. Si tu horario demanda demasiado de ti, mira al Señor. Si enfrentas crítica o amenazas, enfócate en el Único que puede ayudarte a soportarlo.

DIOS JUZGA A FONDO [Ex 7:1-10:29](#) Cuando Dios juzga, Él hace un trabajo completo. «¡Es algo aterrador caer en manos del Dios vivo!» ([Hb 10:31](#)). Quizá hoy te encuentras justo allí donde estuvo el faraón. Has jugueteadado y has hecho a un lado las cosas de Dios, tanto que tu corazón ahora se ha endurecido. Es una cosa terrible pisotear la gracia de Dios. Cuando Dios juzga, lo hace a fondo.

De la misma manera, cuando Dios bendice, no retiene nada. A pesar de lo oscuro que estuvo en Egipto, la luz de Dios brilló resplandecientemente sobre los hebreos. Dios nos invita a someternos a Su voluntad y a entrar en Sus bendiciones. Nunca es demasiado tarde para comenzar a hacer lo que es correcto.

ENTENDER Y OBEDECER [Ex 12:28](#) Aquí, por una vez, los israelitas llevaron a cabo cada instrucción que recibieron de Dios. Ellos lo obedecieron completamente.

Nuestra batalla más difícil no necesariamente es *entender* la voluntad de Dios, sino *obedecer* la voluntad de Dios. Cuando miramos hacia atrás en nuestras vidas, encontraremos que no estuvimos tan desconcertados como que fuimos tercios. Esto sigue siendo una batalla común de la vida cristiana.

¿Obedeces al Señor en cada área de la vida en la que conoces Su voluntad? Conocer la voluntad de Dios solamente puede llevarnos hasta cierto punto. Cuando conocemos y obedecemos es cuando le agradamos de verdad.

LA ESTIMA QUE VIENE DE MANTENERSE FIRME SOLO [Ex 12:50](#) No hace mucho tiempo, Moisés estuvo bajo presión porque los hebreos estaban molestos con él. Pero ya no. Ahora, repentinamente, lo estiman y siguen su liderazgo voluntariamente.

Quizá has llegado a un impase en tu vida en donde te rehúsas transigir con respecto al estándar de Dios. Como resultado, a otros les molesta tu postura firme en Cristo. A decir verdad, un líder frecuentemente tiene que mantenerse firme solo y ser incomprendido por algún tiempo. Si manejas esta época sabia y humildemente, Dios se encargará de que algún día se te estime (véase [1 P 5:6](#)).

EL CAMINO LARGO [Ex 13:17-18](#) El pueblo de Israel conocía la ruta más corta hacia Canaán. Pero Dios los llevó por otro camino. ¿Por qué? Porque Él sabía que ellos serían tentados a regresar a Egipto si se enfrentaban con los filisteos en batalla. Él los mantuvo lejos del peligro y los preparó para lo que vendría.

Podría haber épocas en las que sientes que Dios te lleva por el camino largo. ¡No te preocupes por eso! El Señor sabe lo que hace. Él tiene un plan perfecto a la vista. Considera que Él podría estar protegiéndote de algo que te desanimaría, o preparándote para algo que está más adelante en el camino y fuera de tu visión. Dios sabe lo que hace. Confía en Él, ya sea que te lleve directo por el territorio filisteo o por otro camino totalmente distinto.

CUANDO EL PLAN DE DIOS PARECE ABSURDO [Ex 14:1-4](#) Acampar frente a Baal-zefón parecía una tontería. Eso dejaba a los israelitas vulnerables al ejército del faraón. ¿Por qué ordenaría Dios algo tan absurdo? No tenía sentido.

Moisés había caminado con Dios lo suficiente como para saber que, aunque algo que Dios ordenara pareciera insensato, no era necesario cuestionarlo. Con benevolencia Dios le dijo a Moisés: «Mira, tengo un plan que es insondable. El faraón va a confundir el peregrinaje de ustedes, que van de un lado a otro, por un desplazamiento sin rumbo fijo en el desierto. Pensará: ¡Los atraparé en Baal-zefón! Pero la trampa es para el faraón, no para ustedes». Dios lo tenía todo preparado.

El plan de Dios a veces parece insensato. Nuestro trabajo no es cuestionarlo, sino seguirlo.

DIOS PELEA SUS PROPIAS BATALLAS [Ex 14:1-4](#) Si Dios va a recibir la gloria, entonces Él tiene que pelear las batallas. Por eso es que envía a Su pueblo a lugares de vulnerabilidad, como frente a Baal-zefón. Durante toda su vida, el pueblo de Dios había estado peleando sus propias batallas. Se habían apretado el cinturón y habían enfrentado esas batallas con sus propias fuerzas. Por lo que el Señor dice: «No, Moisés, Yo quiero que Mi pueblo aprenda que Yo pelearé sus batallas por ellos. Todo lo que tienen que hacer es esperar y confiar».

Quizás has batallado a través de toda tu vida. Quizá hasta has recibido exactamente lo que has planificado. Pero eso no quiere decir que has recibido lo que Dios tenía planificado. En algún momento, llegarás al lugar en que ya no te podrás defender ni librarte solo. Una vez allí, verás que Dios pelea la batalla por ti. Puedes bajar los brazos y dejar que ocurra. Deja que Él haga Su trabajo y reciba la gloria.

MIRAR HACIA ARRIBA [Ex 14:10-12](#) Los israelitas están rodeados, y piensan que todo se acabó. Pero hacen una cosa bien: claman al Señor.

Quizá a veces te encuentras bajo tanta presión que piensas que es irremediable. Si te encuentras entre un ejército y el mar, ¡mira hacia arriba! Cuando estás acorralado, el único lugar para mirar es hacia arriba. Eso ocurre por diseño. El Señor está allí para librarte.

APRENDER DE LA HISTORIA [Ex 14:15-31](#) Incluso cuando conocemos bien la historia de nuestra vida, frecuentemente necesitamos repetir las mismas lecciones una y otra vez, antes de que aprobemos el examen. Incluso podemos ver los errores de nuestros predecesores y aun así cometer los mismos disparates.

No estamos solos. El pueblo de Israel experimentó la liberación de Dios a través del mar Rojo. Piensa en eso. ¡Ellos eran personas que habían visto la mano de Dios obrando definitiva y dramáticamente! Pero mientras Moisés los guiaba en el desierto, una y otra vez ellos se alejaron de lo que Dios había ordenado. Solo fue después de vagar en el desierto durante cuarenta años — mientras crecía la nueva generación— que aprendieron a confiar en Dios.

El Señor registró la historia de los israelitas para instruirnos ([1 Co 10:1-](#)

6). Dios entregó una historia detallada para que supiéramos qué *no* hacer. Él ha grabado de manera permanente la experiencia del desierto en una verdad viva, la Biblia, para que podamos aprender de la historia y seguir Su guía.

LA PRUEBA DEL TIEMPO [Ex 16:3](#) Los israelitas están enfrentando la prueba del tiempo. En [Éxodo 16](#), ellos han estado en movimiento durante un mes. Las expectativas no realistas comienzan a manifestarse. «Pensamos que se habían terminado estos días en el desierto. ¿Por qué estamos aquí todavía?». Ellos también revelan una memoria selectiva cuando se trata de Egipto: «¡Allá teníamos tanta comida deliciosa!». ¡Podrías pensar que habían estado viviendo en el paraíso! Por supuesto, fallan al no mencionar la esclavitud y los golpes.

Si no somos cuidadosos, nos quejaremos por el presente, en tanto que recordamos todas las cosas buenas del pasado. Pero la verdad es que, en ese tiempo pasado, también nos quejábamos. Cuando enfrentamos la prueba del tiempo, debemos recordar la presencia y el poder de Dios. Él provee para nosotros en el desierto. Él demostrará ser fuerte. No nos ha abandonado para que suframos innecesariamente. Nos está guiando a la Tierra Prometida. Mira hacia delante con fe, no hacia atrás con una amnesia selectiva.

LECCIONES REPETIDAS [Ex 16:4](#) Para el pueblo de Israel, nada estaba arraigado tan profundamente como sus hábitos egipcios. Ellos crecieron con la dieta de Egipto, y les encantaba tanto que rehusaban quedar satisfechos con nada menos. Por lo que Dios repitió las mismas lecciones una y otra vez. ¿Por qué? Para enseñarles a estar conformes con Su provisión.

¿Te encuentras repitiendo la misma experiencia del desierto una y otra vez? Podría ser porque tus viejos hábitos son difíciles de romper.

PONER A PRUEBA AL SEÑOR [Ex 17:1-3](#) Anteriormente, el pueblo de Israel carecía de comida, y ahora carecen de agua. Pero su reacción es la misma: se quejan en contra de Moisés. Él llega al centro del asunto porque sabe que no solo se quejan en su contra: están probando al Señor. Como el líder espiritual, Moisés vuelve a enfocar la atención de la gente, quitándola de sí mismo y dirigiéndola hacia el Señor.

Si reducimos nuestras quejas a su problema básico, nos damos cuenta de

que estamos dudando del Señor y preguntando: «¿Estás aquí o no?». ¡Qué pregunta! Esos momentos de duda se ocupan mejor llevando nuestras preocupaciones directamente al Señor y pidiéndole que las resuelva. Hacer eso no es poner a prueba al Señor: es confiar en Él.

PREGUNTAS PERSPICACES [Ex 18:14](#) Jetro le hace dos preguntas perspicaces a Moisés: «¿Qué logras en realidad sentado aquí?» y «¿Por qué te esfuerzas en hacer todo el trabajo tú solo?».

La primera pregunta se relaciona con prioridades: «Moisés, ¿es este el mejor uso de tu tiempo? Veo a esta gente en fila, esperándote desde la mañana hasta la noche. Esto no funciona». Detente y pregúntate si el trabajo que haces cada día en realidad logra tus objetivos. No te metas de cabeza en cada campo de servicio u oportunidad que veas. Da un paso atrás y considera tus prioridades. ¿Es este el mejor uso de tu tiempo?

La segunda pregunta tiene que ver con el personal: «Moisés, ¿por qué no estás compartiendo la carga? ¿Por qué eres tú el único sentado aquí todos los días? ¿Dónde está la gente que se está preparando para seguir tus pasos?». Probablemente hay áreas en las que estás llevando una carga que podría compartirse con otros. ¿Qué impide que pongas al personal adecuado en su lugar? Una parte del trabajo del liderazgo piadoso es preparar a la siguiente generación de líderes. Es cierto, a veces Dios nos llama a actividades solitarias. Pero más frecuentemente, Él nos pide que trabajemos con otros para lograr terminar el trabajo. ¿Por qué no estás compartiendo la carga?

HABLA LA VERDAD [Ex 18:15-18](#) Cuando Jetro le pregunta a Moisés en cuanto a la efectividad de su trabajo, Moisés le da una respuesta sincera. «Tengo mucho que tratar —dice, en efecto—. Este es un gran trabajo. Dios me llamó a servir a esta gente y tengo que atender sus quejas». Aunque Moisés está haciendo la voluntad de Dios de la mejor manera que él puede hacerlo, Jetro es muy directo en su respuesta: «¡Esto no está bien!».

Si estás cerca de un líder, no tengas miedo de hablar cuando veas que algo no está funcionando. Ayudar a alguien a reflexionar sobre sus decisiones es una clase especial de ánimo. Por otro lado, si eres líder, permanece abierto al consejo de otros. Al igual que Moisés, ¡tú no tienes todas las respuestas!

Algunos necesitamos animarnos a hablar, en tanto que otros necesitan sabiduría para escuchar.

¡BUSCA AYUDA! [Ex 18:17-23](#) Jetro le da a Moisés una mejor manera de organizar el trabajo. Moisés debe hacer las tareas que él hace mejor y las que solamente él puede hacer. El resto debe confiarse a ayudantes fieles. Las palabras de Jetro nos enseñan que no es una señal de buen liderazgo o espiritualidad trabajar dieciocho horas al día, siete días a la semana, ¡y nunca tomar vacaciones! Dios no desea que habitualmente estemos agobiados y exhaustos. Cuando trabajamos demasiado arduamente, perdemos nuestro distintivo y efectividad. En nuestra nube de responsabilidades, perdemos de vista las funciones especiales a las que Dios nos ha llamado. Él nos ha colocado dentro del cuerpo de Cristo y nos ha dotado en áreas particulares, pero no en todas las áreas.

UN LUGAR PARA REUNIRSE CON DIOS [Ex 19:1-2](#) Para reunirte de manera regular con Dios, necesitas un lugar regular donde reunirte. No esperes hasta que puedas encontrar una montaña, una conferencia cristiana o un centro de retiros. Si esperas para relacionarte con Dios hasta que tomes vacaciones, pasarás mucho tiempo fuera de la comunión con Dios. Necesitas un lugar que sea accesible. El pueblo de Israel se reunía con Dios en el desierto, justo donde estaban. Reserva un lugar en tu casa donde te reúnas con el Señor.

Debes proveerte ese lugar y proteger tu tiempo allí. Podría ser en tu cocina, habitación u oficina. Podría ser un escritorio o una silla en particular. Dondequiera que sea, conviértelo en el lugar donde te encuentras con Dios. Si no tienes un lugar, no tendrás reunión. Elige un espacio donde puedas ponerle atención al Señor. Sé disciplinado en cuanto a encontrar ese lugar y a hacer que el tiempo allí sea tu prioridad.

PREPARACIÓN PARA UNA REUNIÓN CON DIOS [Ex 19:9-24](#) Para que Moisés y el pueblo se reunieran con Dios, era imprescindible la preparación. En algunos círculos, cierta frivolidad ha surgido en este asunto de relacionarse con Dios. Vivimos en una época en que la mayoría de la gente tiene un concepto superficial de Dios. Nuestras canciones, sermones y oraciones frecuentemente hablan de Dios como un colega o compañero, un amigo a lo

más. Pero esa no es una perspectiva bíblica sobre Dios en absoluto. Eso es un intento humano de hacer que Dios sea «pertinente». Cuando intentamos ser demasiado familiar con Dios, abaratamos Su santidad. En este pasaje, Dios mantiene una posición elevada, exaltada. Él marca un límite y dice: «No atraveses esa línea. No te familiarices tanto que seas frívolo en Mi presencia».

Dios no es nuestro colega o compañero. Dios es santo. Él es exaltado. Él es el único Dios sabio. Él es el Creador, el Hacedor, el Señor, el Maestro. Él nos dice qué hacer y no tenemos opción más que hacerlo. Hay una sola directriz: hacer Su voluntad. ¿Reafirmas esto en tu tiempo con Él? Debemos acercarnos a Él como Él es en realidad. Cuando lo hacemos, Él nos recibe en Su santa presencia.

UN PLAN DE REUNIÓN CON DIOS [Ex 19:10-11](#) Para pasar tiempo con Dios se requiere de un plan. No es llegar y entrar así no más a Su presencia con la mente ociosa, pensando: *¡Vaya, espero que Dios tenga algo que decir!* No, en lugar de eso, debemos preparar nuestros corazones. Tenemos que estar dispuestos a escuchar y obedecer, a consagrar nuestras vidas, a confesar nuestros pecados y a lavar nuestras vestimentas espirituales.

Ponle un poco de estructura a tu tiempo con Dios. Usa un plan de lectura bíblica. Comienza un programa de memorización bíblica. Escribe en un diario. Compra un himnario y pasa un poco de tiempo cantándole alabanzas. Incluso, puedes confesar tus pecados y pedir perdón con el canto. Dedicar un poco de tiempo a la oración y un poco de tiempo para leer y meditar en la Palabra de Dios. Dedicar el mismo tiempo cada día para cultivar tu caminar con Dios.

Hay muchas maneras en las que puedes pasar tiempo con Dios. Pero tus acciones deben ser intencionales y congruentes. Hónralo trazando un plan para determinar cómo usarás tu tiempo.

INSTRUCCIONES DE DIOS [Ex 19:25](#) Así como Dios les dio a los israelitas Sus instrucciones a través de Moisés, hoy en día Dios le ha dado a Su pueblo palabras escritas en las Escrituras. Para escuchar de Dios hoy en día, necesitas la Biblia. No confíes en tus impresiones. ¡Abre el Libro! Lee cada

sección en silencio o en voz alta. Lee pensativamente y en oración. Piensa en cómo se aplica a tu vida.

También te animo a leer sistemáticamente. No abras la Biblia simplemente esperando encontrar un versículo que tenga sentido para ti. Comienza en el inicio de un libro y sigue hasta el final. Avanza lentamente. Ora a medida que avanzas. Consulta un comentario digno de confianza para enriquecer tu propio pensamiento. Pídele a Dios que haga que Su Palabra cobre vida en ti. Cuando te sientas a pasar tiempo en Su Palabra, bloquea todo lo demás y enfócate solamente en Él.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS [Ex 20:1-17](#) Los diez mandamientos establecen un temor de Dios saludable y necesario. Estos mandamientos nos recuerdan quién está a cargo y quién es importante. Definen la transgresión. Identifican las categorías importantes del mal. Reemplazan las arenas movedizas de la relatividad humana con el fundamento de las expectativas divinas, que es sólido como el granito. Brillan como un faro en una tormenta, dando guía a través de todo el deterioro producido en las sociedades a través del tiempo.

Con demasiada frecuencia, nos encontramos poco familiarizados con estos diez mandamientos. Si somos sinceros, estamos mucho más familiarizados e impresionados con nuestros propios pensamientos. Pero necesitamos seguir las instrucciones de Dios, o nos pondremos en peligro a nosotros mismos y a otros. Las leyes de Dios son dadas para nuestro propio bien.

NO HAGAS ESO [Ex 20:1-17](#) Muchos tenemos aversión a cualquier cosa que comience con «No hagas eso». La historia de la creación nos fascina. Las historias dentro de las Escrituras sobre las vidas de las personas nos mantienen al borde de nuestros asientos. Hasta los mensajes doctrinales tienen nuestra atención. Los temas proféticos llenan las iglesias cuando las personas hablan del plan de Dios para el futuro. Todos queremos saber de tales cosas. ¿Pero los diez mandamientos? ¡Uf! Memorizar los diez mandamientos crea casi tanto interés para la gente como memorizar las reglas gramaticales, o quizá arrancar una página de un diccionario y memorizarla. ¿Por qué dedicaríamos tiempo para hacer *eso*? ¿Quién necesita los

diez mandamientos?

La respuesta es: todos nosotros. Estaríamos a la deriva si no fuera por esta declaración breve y significativa de Dios que nos dice dónde está la línea entre el bien y el mal.

UNA OPORTUNIDAD PARA OFRENDAR [Ex 25:1-2](#) Dios no solo le da a Moisés la ley, sino también le dice que organice una ofrenda sagrada. Esta es una ofrenda especial que va más allá del diezmo.

¿Por qué les pediría Dios a los israelitas que ofrendaran? Él nunca ha tenido una necesidad. Él lo sabe todo, lo posee todo, lo tiene todo. Aun así, dice: «Dile al pueblo de Israel que me traiga sus ofrendas sagradas». ¿Por qué?

Dios invita a Su pueblo a experimentar la alegría de dar con sacrificio. Él pide regalos de «todos los que tengan el corazón dispuesto». Dios sabe que todas las contribuciones tienen una dimensión eterna. Al final, Él no solo les va a pedir que den financieramente. Les va a enseñar a construir el lugar de adoración.

Cuando inviertes en las cosas eternas, las recompensas eclipsan el sacrificio. Cuando Dios pide una ofrenda, Él está abriendo una puerta a Su pueblo. Nos invita a dar porque Él sabe que dar conllevará grandes recompensas.

TEN EN CUENTA LO QUE DAS [Ex 25:3-7](#) Si alguien que no te conociera viera tus finanzas, ¿podría decir esa persona que tú eres un modelo de generosidad? Es una gran pregunta para pensar.

Te has preguntado alguna vez, *¿Cuánto es el máximo que puedo imaginar contribuir? ¿Qué requeriría para que yo haga que cierta donación sea una realidad? ¿A qué tendría que renunciar? ¿Qué hábitos tendría que cambiar? ¿Cómo sería ofrendar más de lo que alguna vez haya ofrendado?*

¿Sabes qué porcentaje de tu ingreso va a contribuciones de cualquier clase? Si no, haz la suma. Considera si ofrendas de la manera que quisieras hacerlo. Piensa dónde estás invirtiendo tu dinero. Haz que tu contribución sea una decisión informada e intencional.

DIOS EN LOS DETALLES [Ex 25:8-9](#) Cuando se trata de la construcción de Su

santuario, Dios tiene interés en los detalles. Él dice, en efecto: «Yo no quiero que hagan cualquier cosa y lo llamen “lugar de oración”. No quiero que claven unas tablas y que le tiren un poco de oro encima y que digan: “Esto es para el Dios vivo”. Yo no funciona así. Quiero que esto sea tan imponente, tan significativo y especial que los que pasen se queden sin aliento. Quiero que sepan que este santuario ha sido construido de acuerdo con Mis especificaciones, hasta los detalles más mínimos. Representará Mi gloria, porque Yo moraré en este lugar».

ARTESANOS PARA DIOS [Ex 31:1-11](#) Dos artesanos son nombrados aquí, Bezalel y Aholiab. Dios dice, en esencia: «He inspirado el trabajo de estos artesanos. Los he nombrado de manera especial para que completen esta tarea. Es un trabajo espiritual, no solo una labor física. Le he dado a Bezalel el conocimiento especial que necesitará para supervisar el trabajo en madera y en orfebrería. He tomado un interés personal al elegir artistas y artesanos, y los he equipado para que hagan su trabajo». Dios elige artesanos excelentes para que construyan una casa para Su gloria.

TIEMPO PARA DESCANSAR [Ex 31:12-18](#) Dios le acaba de entregar los diez mandamientos a Moisés, escritos con Su dedo. Dios acaba de describir un enorme proyecto que va a requerir mucho tiempo y energía para ser completado. Luego, de entre todos los diez mandamientos, Dios decide hacer énfasis en uno. Le recuerda a Moisés, en efecto: «Antes de que se construya el santuario, guarden el día de descanso. Tomen tiempo para descansar y reflexionar». La presencia de una fecha límite que se vislumbra no quiere decir que no podamos tomar tiempo para descansar. Dios sabe que tenemos que trabajar, y Él sabe que necesitamos tiempo para descansar. Necesitamos ese recordatorio.

CUANDO EL ENOJO ES JUSTIFICADO [Ex 32:19-20](#) El enojo no siempre es malo. Moisés acaba de recibir del Señor las tablas de piedra que contienen los diez mandamientos. Cuando baja de la montaña, Moisés ve que el pueblo de Israel ha construido un ídolo, un becerro de oro, ¡un dios falso! Se han entregado a «diversiones paganas» frente al ídolo ([Ex 32:6](#)). Tan pronto como ve eso, Moisés se enoja. Está tan enfadado que lanza las tablas al suelo y las destroza

a los pies de la montaña. El enojo de Moisés es justificado.

El enojo se justifica cuando el pueblo de Dios conscientemente desobedece la Palabra de Dios. Esto no quiere decir que cada vez que veas desobediencia debes lanzar algo al suelo y enfurecerte. Pero ver el pecado puede hacerte enojar. Cuando vemos que otros creyentes desobedecen los mandamientos de Dios, especialmente si parece que no les importa, nuestra reacción no debe ser pasiva ni indiferente. Algo está mal si estas situaciones no nos hacen enojar. En tales casos, el enojo es el impulso de Dios para actuar.

LA CONFRONTACIÓN VALIENTE [Ex 32:21](#) A estas alturas, Moisés tiene más de ochenta años, y aun así valientemente confronta la desobediencia cuando la ve.

¡Sé valiente! Defiende lo que crees. Ya seas joven o mayor, no pienses que tu edad te descalifica. Lo que otras personas piensan no importa. Con mayor frecuencia, no se resistirán a tu corrección, sino que la respetarán. Sigue adelante y defiende lo que es correcto.

JOSUÉ, EL ASISTENTE DE MOISÉS [Ex 33:11](#) Josué es el asistente personal de Moisés. Él se ha entrenado bajo el liderazgo y la guía directa de Moisés. En cierto sentido, él es el aprendiz de Moisés. Hay un vínculo personal fuerte entre Moisés y Josué.

¿Quieres ser un hombre o una mujer de Dios? Pasa tiempo con el pueblo de Dios, especialmente con las personas a las que respetas mucho. Aprende de sus caminos. Estudia sus estrategias. Absorbe sus conocimientos, su experiencia y pericia para seguir a Dios. Luego, ve y haz lo mismo.

EL PERDÓN DE DIOS ANTE LA DEPRAVACIÓN [Ex 34:6-9](#) Nadie nace siendo justo ante Dios. Todo hombre y mujer, niño y niña es un pecador por nacimiento, por naturaleza y por elección. Estamos separados de Dios desde el vientre. Crecemos para llegar a ser cada vez más desafiantes contra Dios, porque tenemos una raíz contaminada en nuestra naturaleza. Los teólogos llaman «depravación» a este aspecto de la naturaleza humana.

Los resultados de esta raíz contaminada son palabras, pensamientos y acciones depravados. No tenemos que aprender a ponernos furiosos. No

tenemos que enseñarnos a ser impacientes. No tenemos que averiguar cómo mentir o cómo llegar a ser codiciosos. Eso llega de manera natural, temprano en la vida. Nuestra tendencia al pecado no mejora; empeora.

Pero Dios no solo declara que somos culpables. También proclama Su amor y fidelidad constantes. No nos ha abandonado a morir en nuestros pecados. Ha provisto una salida. Al igual que Moisés, podemos confesar nuestros pecados e ir a Él por perdón. El amor de Dios excede al poder que el pecado ejerce sobre nosotros.

GENEROSIDAD HILARANTE [Ex 36:3-7](#) Aquí tenemos un ejemplo maravilloso de cómo dar con alegría. Por cientos y miles, la gente llegó con sus ofrendas y las llevaron a Moisés. Mañana tras mañana, Dios continuó moviendo los corazones de las personas, y llevaron brazaletes y broches, joyas y aretes, piezas de oro, bronce y plata. Finalmente, se le dice a la gente: «¡Ya no más! ¡Han dado más de lo que necesitamos!».

Seguramente te sorprenderías si fueras a la iglesia, y al llegar el tiempo para la ofrenda, el pastor dijera: «¡Ya tenemos suficiente! ¡Han dado tanto durante las últimas dos semanas que ni siquiera sabemos qué hacer con todo!».

A Dios le encanta el regalo generoso que llega de un corazón alegre (véase [2 Co 9:1-10](#)). Esa es una razón por la que no debemos obligar a la gente a que dé. Dios quiere que demos del desborde de nuestros corazones, no porque sentimos la presión de alguien más. Cuando hay un sentido de alegría y gozo al dar, en realidad hay que contener a la gente para que no dé en exceso. Me imagino que el campamento de Israel nunca estuvo más feliz. Tuvo que haber habido cantos entre los albañiles, artesanos y los que trabajaban con telas. Eso es lo que ocurre cuando damos de corazón. El Señor está más complacido con nuestras actitudes que con nuestros regalos.

Las perspectivas en Levítico

[El camino hacia Dios y el andar con Dios](#)

[Paz en la tierra](#)

[Cómo permanecer cerca de Dios](#)

[Sean santos](#)

[La sangre del Cordero](#)

[¿Contaminados por la cultura?](#)

[Un vínculo sexual limpio](#)

[Cómo obedecer la Palabra de Dios](#)

[Evita los médiums y espiritistas](#)

[Cierra la puerta](#)

[Dios Santo, pueblo santo](#)

[Los corderos y el Cordero](#)

[La adoración verdadera](#)

EL CAMINO HACIA DIOS Y EL ANDAR CON DIOS [Lv 1:1](#) Los dos temas más importantes de la Biblia son el camino *hacia* Dios y el andar *con* Dios. El primer tema es importante para la persona perdida, que está muerta en sus pecados. Dios les dice a los que no lo conocen cómo llegar a hacerlo a través de Jesucristo. El segundo tema es dirigido a la persona que ya conoce a Dios pero que necesita más instrucciones en cuanto a cómo andar con Él.

El libro de Levítico es un ejemplo perfecto de instrucciones sobre cómo andar con Dios. No son las mismas instrucciones que seguimos hoy en día, porque Cristo ha venido y un pacto nuevo ya se estableció. Pero el libro todavía tiene algo que decirnos acerca de nuestra relación con Dios. De la misma manera que el pueblo de Dios recurría a Levítico para instrucciones

sobre cómo andar con Dios, nosotros recurrimos a la Biblia entera con la expectativa de que todo lo que necesitamos saber en cuanto a la búsqueda de Dios y el andar con Él está escrito en este libro. Cuando llegamos al Señor, el camino recién comienza. Tenemos el resto de nuestra vida para madurar en nuestro andar con Él.

PAZ EN LA TIERRA [Lv 3:1-17](#) Isaías tuvo una visión sobre un día en el que las naciones «forjarán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en herramientas para podar. No peleará más nación contra nación, ni seguirán entrenándose para la guerra» ([Is 2:4](#)). ¡Qué declaración tan maravillosa! Pero eso nunca se llevará a cabo en nuestra época. No tendremos paz hasta que el Príncipe de Paz venga y reine personalmente sobre esta tierra. Nunca puede haber paz en el corazón sin que Jesús reine allí como Señor.

Cuando Dios dio instrucciones para la ofrenda de paz en [Levítico 3](#), invitó a Su pueblo a participar en Su paz de forma limitada. Aunque nunca veremos esta paz en el mundo que nos rodea hasta que Jesús regrese, podemos conocer la paz de Dios en nuestro corazón hoy mismo al rendir nuestras vidas a Él.

CÓMO PERMANECER CERCA DE DIOS [Lv 4:1-35](#) El sistema de sacrificios y las pautas que se dan en Levítico fueron el medio por el cual el pueblo de Dios permaneció cerca de Él. [Levítico 4](#) da instrucciones especiales para diversas clases de personas: el sumo sacerdote, la comunidad, los líderes y la gente común de Israel. El Señor quiere que cada uno de ellos tenga una relación correcta con Él. Dios es muy claro en cuanto a cómo ellos deben relacionarse con Él después de que han pecado.

El mismo principio se aplica a nosotros hoy en día, pero no tenemos que llevarle una ofrenda. Cristo es nuestra ofrenda. Él está listo y esperando para que confiemos en Él. No tenemos que pararnos desde lejos ni sacrificar un animal cuando pequemos. En cambio, Dios nos llama a poner nuestra fe en Él. Para todos los que no lo han hecho, ¡no se tarden! ¡Háganlo ya!

SEAN SANTOS [Lv 11:44](#) Este versículo nos da un indicio acerca del propósito de la ley de Dios. El pueblo de Dios está a punto de trasladarse a una tierra entregada a la idolatría y a un estilo de vida pagano. Están ingresando a una

cultura que no sabe nada de la santidad. Dios dice: «Antes de entrar, comprendan su función. Tienen que ser un grupo de personas distintas ante Mí y ante los ojos de la gente que los rodea. Tienen que ser diferentes».

Esto todavía es cierto hoy en día. Cuando los de afuera nos ven, deben observar algo distinto en nosotros. Somos santos porque nuestro Dios es santo. Estamos consagrados y apartados. Sobresalimos como Sus testigos en medio de una cultura perversa e impía.

LA SANGRE DEL CORDERO [Lv 17:11](#) Dios requería sangre para que hubiera expiación. En el libro de Éxodo, se requería la sangre como parte de la liberación de Israel de la esclavitud egipcia ([Ex 12:13](#)). Cuando el pecado separó a Israel de Dios, la sangre nuevamente los redimió, los alivió y les proveyó expiación (reconciliación con Él) . No solo había un sacrificio anual de corderos en la Pascua, sino que había sacrificios que se repetían mensual y diariamente. El altar de los hebreos rara vez estaba seco.

Pero la sangre de animales, ofrecida en sacrificio, no era suficiente para mantener una relación correcta entre Dios y la humanidad. En lugar de eso, Dios envió a Su Hijo al mundo para que la ofrenda de Su sangre quitara la necesidad de sacrificios de animales, o de cualquier otra clase de sacrificio. Este fue el punto decisivo de la historia humana. Cada vez que leamos acerca del sacrificio de un animal en Levítico, debemos estar agradecidos por la sangre de Jesucristo que fue derramada por nosotros. Sin Él, nunca podríamos ser reconciliados con Dios.

¿CONTAMINADOS POR LA CULTURA? [Lv 18:3-5](#) Sería fácil poner excusas por el pecado y la perversión sexual que vemos a nuestro alrededor. Podríamos pensar: *Es imposible resistir todo el tiempo. ¿Cómo puedo permanecer puro en una cultura que es tan impura?* Pero ninguna presión es mayor que el poder de Dios. Ningún ambiente puede destruir tu fe. Aunque seas bombardeado a diario con escenas pecaminosas, no tienes que sucumbir. La ilustración perfecta de esto es Jesucristo. Él estuvo involucrado con pecadores sin contaminarse. Él fue perfectamente santo. La simple presencia del mal no es suficiente para vencernos. En medio de la tentación, Dios dará una salida.

UN VÍNCULO SEXUAL LIMPIO [Lv 18:6-30](#) Un día necesitaba pegar algo, y fui a la ferretería a comprar pegamento. Aunque los diversos pegamentos eran para muchas distintas clases de sustancias, en cada una de las botellas de pegamento decía: «Las superficies deben estar libres de residuos, limpias y secas para una unión firme». Eso es lo que la pureza sexual hace con el matrimonio: tu vida debe ser limpia y estar libre de residuos para que haya una unión fuerte. No menosprecies nunca la importancia de la pureza sexual. Cuando participas en una actividad sexual, estás formando un vínculo con otra persona.

Quizá tengas deseos sexuales intensos. Permanecer puro sexualmente no siempre es fácil, pero siempre es posible y *absolutamente* necesario.

CÓMO OBEDECER LA PALABRA DE DIOS [Lv 19:1-4](#) ¿Cómo evitas el pecado y obedeces la Palabra de Dios? Primero, toma en serio tu estudio personal de la Biblia. Rehúsa vivir solamente del conocimiento de otros. No dependas en que solamente tu propia conciencia te muestre el camino. ¡Lee este Libro! El noticiero nocturno o los últimos titulares en línea no son buenas guías. ¡Estudia las Escrituras!

Segundo, rodéate de personas que apoyen tu crecimiento espiritual. Si pasas tiempo con un grupo que te está influyendo negativamente, diles: «Ya no estoy disponible». Si has adquirido hábitos dañinos y tienes que disculparte con alguien, di: «Lamento haberte lastimado». Si has fallado al no perdonar a alguien más, avanza hacia la reconciliación.

Para seguir los mandamientos de Dios, tenemos que confiar en Él. Por eso Él nos advierte que nos alejemos de los ídolos o las creencias falsas. Cuando nuestros corazones están fijados en Dios, adquirimos la fortaleza para hacer Su voluntad y obedecer Su Palabra.

EVITA LOS MÉDIUMS Y ESPIRITISTAS [Lv 19:31](#); [20:6](#) ¿Qué es un médium? Un médium es alguien que sirve como canal entre el mundo visible y material y el mundo invisible y espiritual. Algunos médiums también son espiritistas, quienes se dedican a contactar a los espíritus de los muertos.

Si buscas a un médium o a un espiritista, estás quebrantando la Palabra de Dios, y estás abriendo tu vida al contacto y asalto demoníaco. [Levítico](#)

[20:6](#) describe la visita a un médium o espiritista como una forma de adulterio. ¡No lo hagas! Mira la severidad de la respuesta de Dios: Él se pondrá en contra de la persona que pruebe esto.

A Dios le desagrada cualquier participación en el ocultismo. Esto se debe a que toda búsqueda para saber el futuro —si no sale de Su Palabra— lo deshonorra a Él. Cuando acudimos a cualquier fuente extrabíblica, rechazamos a Dios. En lugar de eso, confía en Él, y espera Su guía. Evita las atracciones de las actividades demoníacas que acechan en las casas de los médiums y los espiritistas.

CIERRA LA PUERTA [Lv 20:6](#) Todo el ámbito de la adivinación conlleva una excitación y una atracción escalofriante, magnética, que estimula la curiosidad y nos atrae a ella. Algunas personas creen que incursionar en lo sobrenatural de esta manera es simplemente un juego: quizá algo que probar en una fiesta o en las vacaciones.

Pero el Señor nos advierte repetidas veces en contra de tratar de adivinar el futuro a través de la astrología. No hay tal cosa como incursionar en o «solamente jugar» con lo oculto. Esta es la clase de «juego» que abre puertas que no queremos abrir. Una vez que las abrimos, la batalla para volver a cerrarlas definitivamente no es un «juego».

DIOS SANTO, PUEBLO SANTO [Lv 20:7-26](#) Las acciones pecaminosas descritas en [Levítico 20:9-25](#) son lo opuesto a un estilo de vida santo. Estos versículos demuestran que Dios se interesa en la vida íntima de Su pueblo. Dos mandamientos a la santidad sirven de marco para estos versículos ([Lv 20:7, 26](#)). Algunas personas leen los requisitos y las penalizaciones de Dios y dicen: «¡Qué severo! ¡Qué duro!». Tenemos que recordar que nuestro Dios de gracia también es un Dios de justicia, santidad y rectitud. Él no le sonrío al pecado, nunca, especialmente entre Su propio pueblo. El Señor está en contra de toda forma de perversión sexual. El Todopoderoso no le sonrío al adulterio ni guiña el ojo ante el incesto. Dios es un Dios santo. Cuando estas cosas surgen en la vida de Su pueblo, Su corazón se entristece.

Ser un pueblo caracterizado por la santidad significa que debemos hacer a un lado el pecado en todas sus formas. Una señal de santidad incluye un

rechazo decisivo del pecado. El pecado puede tener un poder grande en nuestras vidas, por lo que el mandamiento del Señor conlleva una gran urgencia: «¡Sé santo porque yo, el SEÑOR, soy santo!» (véase [Lv 20:26](#)).

LOS CORDEROS Y EL CORDERO [Lv 23:12](#) Entrelazada en la forma de vida hebrea, en el período anterior al tiempo de Cristo, estaba la centralidad del cordero sacrificial como un medio para relacionarse con Dios en adoración y obediencia. Es en este contexto que Jesús fue conocido como el «Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» ([Jn 1:29](#)). Todos los sacrificios previos conducían a Su sacrificio final. Sirvieron como figuras de lo que vendría.

Cuando leemos de los sacrificios que realizó Israel —día tras día y año tras año— para mantener su relación de pacto con Dios, podemos estar agradecidos porque Jesucristo se sacrificó una sola vez y para siempre.

LA ADORACIÓN VERDADERA [Lv 27:34](#) Al final de Levítico, el pueblo de Dios se encuentra escuchando la voz de Dios mientras Él planifica Su siguiente movida. Han recibido los mandamientos de Dios, escritos con Su dedo sobre tablas de piedra. También han recibido el diseño del tabernáculo. Se les ha dicho a quién adorar y cómo hacerlo. Se les ha dado un lugar para adorar.

Cada uno de nosotros que hemos puesto nuestra fe en Jesucristo compartimos esta misma experiencia. Sabemos lo que significa adorar, y a veces hemos adorado incluso hasta el punto de derramar lágrimas. Hemos disfrutado de la comunión con Dios cuando nos reunimos alrededor de la Mesa del Señor, mientras nos inclinamos en silencio ante Él y nos examinamos. Nos hemos dado cuenta una vez más cuán grande ha sido Su gracia al proveernos la guía de Su Palabra y el sacrificio de Su Hijo.

Así es como nos desplazamos en el camino de Levítico: aprendemos lo que es la adoración verdadera al descubrir a quién adorar y cómo hacerlo bien.

Las perspectivas en Números

Quejarse afecta a otros

El remedio para la exasperación

Cómo tratar con la depresión

No hay lugar para los celos

Las críticas

Comparando las cosas equivocadas

El negativismo se esparce

Vive con visión

Errores impulsados por el pánico

Toma el camino correcto

Sé valiente

Interceder por los que te critican

Viviendo con las consecuencias

El manejo de la ira

Errores significativos

Dios perdona

Perdonar y olvidar

Mira a Jesús

Confiesa tu idolatría

Eligiendo líderes

Cómo pasar el manto

Un líder nuevo y distinto

Una iglesia segura

QUEJARSE AFECTA A OTROS [Nm 11:1-15](#) Cuando optamos por quejarnos, generalmente pensamos en nosotros mismos. Pero nuestras quejas pueden tener un enorme impacto en otros. En el caso de los israelitas, las quejas se esparcieron por todo el campamento e incluso afectaron a su líder.

Cuando te quejas, algún compañero y miembro de la familia puede oír. Esa persona quizá esté tratando de hacer algo positivo, y tú estás envenenando sus pensamientos mencionando cosas que ellos nunca considerarían por su cuenta. Tus quejas pueden ser desmoralizantes y desalentadoras para ellos.

No les hagas la vida desdichada a otros solo porque las cosas no salen como a ti te gustaría. Todos pasamos por tiempos difíciles y circunstancias incómodas. Recuerda que la forma en la que decidas reaccionar afectará a otras personas, no solo a ti. Decide modelar una buena actitud. Sé compasivo, y trabaja para animar a otros en lugar de abrumarlos.

EL REMEDIO PARA LA EXASPERACIÓN [Nm 11:10-15](#) ¿Por qué estaba Moisés tan exasperado? En primer lugar, estaba físicamente exhausto. Todavía no había dominado el arte de la delegación y estaba tratando de hacer demasiadas cosas sin la ayuda de otros (véase [Ex 18:13-27](#)). A veces es un desafío conocer nuestras propias limitaciones para que no asumamos más de lo que podemos manejar bien. Segundo, Moisés estaba exhausto emocionalmente. Se había dedicado de todo corazón a guiar a este pueblo, pero aun así, ellos estaban en la misma condición como cuando acababan de salir de Egipto. A veces trabajamos para el Señor, pero no vemos ningún fruto. Esto puede hacer que todos nuestros esfuerzos parezcan una pérdida de tiempo.

Finalmente, Moisés estaba batallando espiritualmente porque sentía que Dios lo estaba tratando con dureza ([Nm 11:11](#)). A veces sentimos como si Dios estuviera fastidiándonos o, por lo menos, ignorándonos. Nos llegamos a convencer de que Él es hostil en lugar de compasivo.

El remedio de Dios para Moisés fue el descanso. Le proveyó de personas que pudieron ayudarlo y así alivió la presión ([Nm 11:16-17](#)). Más adelante, Jesús hizo lo mismo con Sus discípulos: cuando las circunstancias estresantes surgieron, los llevó lejos de las multitudes por períodos de descanso y

renovación. Él puede hacer lo mismo por nosotros.

CÓMO TRATAR CON LA DEPRESIÓN Nm 11:10-15 La depresión no es un pecado; es un síntoma. Si comienzas a sentirte deprimido, pregúntate: *¿Cuál es la raíz de estos sentimientos? ¿Es porque me han criticado? ¿Es porque me siento solo? ¿Es porque no obtuve lo que yo quería? ¿Es porque Dios hizo algo que no esperaba? ¿Es porque siento que Él me está fastidiando? ¿Es porque estoy exhausto?* A veces, un período de depresión puede alertarte de que Dios tiene algo más profundo para ti. David escribió algunos de sus mejores salmos durante períodos de depresión.

Si sufres de depresión, mantener un programa regular de relajamiento puede ayudar. Puede que esto implique delegar algunas áreas de tu trabajo. Estás coqueteando con la depresión si trabajas ochenta horas a la semana, o si tu vida se convierte en tu trabajo y tu trabajo se convierte en tu vida. Diviértete un poco, desarrolla el sentido del humor y no tomes la vida (o a ti mismo) tan en serio. ¡Relájate!

Si estás deprimido, no te rindas. Busca la ayuda que necesitas y busca el apoyo que Dios provee. Desarrolla una amistad profunda con por lo menos algún otro cristiano con quien puedas compartir tu vida. Trabaja con consejeros profesionales o doctores para determinar cuáles son los aspectos de tu vida o de tu salud que pueden estar fuera de equilibrio. Dios es paciente y bondadoso, y desea restaurarte con Su amor.

NO HAY LUGAR PARA LOS CELOS Nm 11:24-30 Dios se reserva el derecho de usar a quien Él decida. Esto te podría sorprender, ¡pero Él aun bendice a otros a quienes posiblemente no aprobaríamos! Moisés sabía eso. Cuando el Espíritu de Dios se movió a través de otras personas, Moisés no respondió con celos, más bien afirmó que la obra del Espíritu debía recibirse dondequiera que se encontrara.

Tenemos que rechazar la actitud de competencia o celos, especialmente dentro de la iglesia. Algunas personas han llegado a ser tan cerradas que rechazan a las personas que Dios quiere usar y dicen: «No son como nosotros». «Son de esta y aquella denominación». «No apoyan este o aquel ministerio». Y la lista continúa.

Lo mismo ocurrió cuando los discípulos de Jesús trataron de evitar que alguien que no era de su grupo ministrara en el nombre de Jesús ([Mc 9:38-40](#)). Jesús dijo: «¡No lo detengan!» No debemos apresurarnos a poner límites en cuanto a cómo, cuándo o a través de quién el Espíritu de Dios podría obrar. No hay espacio para los celos dentro de la familia de Dios.

LAS CRÍTICAS [Nm 12:1-2](#) Miriam y Aarón criticaron a Moisés por un área de su vida personal, la identidad de su esposa. Como a menudo sucede, esta queja sobre su vida privada en realidad estaba relacionada con los celos que ellos tenían de su papel público como ministro de Dios. Estaban celosos de su liderazgo, por lo que buscaron un área que pudieran criticar.

Asegúrate de no poner en entredicho las decisiones personales de alguien más, a menos que en realidad entiendas los detalles de la situación. Lo que se ve inapropiado desde lejos podría verse completamente distinto si supieras los hechos. No te apresures a juzgar los detalles íntimos de la vida privada de una persona.

Si estás en el lugar de Moisés y no en el de Miriam o Aarón, simplemente toma tus decisiones e ignora las críticas. Parte de ser un líder es tener piel gruesa. Ignora las críticas que no son más que distracciones. Confía en Dios para que te defienda ante los ojos de Sus seguidores.

COMPARANDO LAS COSAS EQUIVOCADAS [Nm 13:25-33](#) Cuando comparas lo que no tienes con lo que otros poseen, la intimidación reemplazará a la confianza. Los exploradores no solo dijeron que *ellos* se sintieron como saltamontes, sino también que los «gigantes» los percibieron de esa manera ([Nm 13:33](#)). Los israelitas se habían enfocado excesivamente en las percepciones de otros y en el contraste del tamaño físico. Se habían olvidado de Dios y de la Tierra Prometida.

No renuncies a tus dones solo porque otra persona parece ser *más* dotada en un área en particular. Recuerda que los propósitos de Dios quizá no requieran que sobresalgas en todo. Los israelitas no eran gigantes, pero Dios no necesitaba de hazañas físicas para asegurar la victoria de Su pueblo. Ejerce los dones que sí tienes, y confía el resto en manos de Dios.

EL NEGATIVISMO SE ESPARCE [Nm 13:25-33](#) ¿Te has dado cuenta alguna vez de

lo rápido que se puede esparcir el negativismo? Comienza con unas cuantas palabras que se dicen cuando estás conversando con un colega o un vecino, y antes de que te des cuenta, estás tan molesto que ni siquiera te puedes enfocar en las cosas importantes que tienes que hacer.

Las noticias negativas obtienen más atención que las positivas. El clima se describe como «parcialmente nublado», no «casi soleado». Oímos del deslave en Katmandú, pero no del proyecto de desarrollo comunitario en una ciudad de nuestro propio país.

Si vamos a resistir el negativismo, tenemos que ser como Caleb, rehusando adoptar las actitudes negativas que nos rodean. Josué y Caleb vieron las mismas cosas que los otros exploradores, pero su respuesta fue completamente distinta. No estaban enfocados en las circunstancias, sino en el Señor.

VIVE CON VISIÓN Nm 13:30 ¿Cuál es la única cualidad que distinguió a Caleb y a Josué en contraste con los otros diez hombres? Visión. La visión es lo primero que se deteriora cuando absorbes la forma de pensar del mundo. Comienzas a enfocarte en los desafíos. Comienzas a sentirte intimidado. Acabas derrotado.

Vivir a la manera de Caleb significa vivir con visión. La visión es la habilidad de ver la presencia de Dios, el poder de Dios y el plan de Dios, a pesar de los obstáculos. Es ver lo invisible. Es escuchar lo inaudible. Si vas a buscar el reino de Dios, puedes comenzar reconociendo la presencia de Dios en tus circunstancias. No lo dejes fuera de tu Canaán.

ERRORES IMPULSADOS POR EL PÁNICO Nm 14:1-4 Cuando el pueblo de Israel escuchó el reporte de la mayoría, entró en pánico. Los errores impulsados por el pánico pueden ocurrir en cualquier área de la vida, pero suceden con frecuencia en las áreas de las finanzas y las relaciones románticas. Una persona soltera llega a la muy avanzada edad de veinticuatro años y se preocupa porque no ha encontrado cónyuge. Él o ella entra en pánico y toma a la persona más cercana que esté disponible. Pero hay bastantes personas de treinta y cuatro años en relaciones difíciles que dirían: «¡Espera! ¡Es mejor quedarse soltero que casarse con la persona equivocada!».

Al tratar con los asuntos financieros, a veces sentimos que nos estamos ahogando. Damos vueltas, buscando un salvavidas. Buscamos, y nos preguntamos dónde está Dios y por qué Su provisión todavía no ha llegado. Entonces, en un momento de pánico, tomamos una mala decisión, o simplemente asumimos otra carga pesada de estrés que en realidad no nos toca cargar.

Si estás cerca del precipicio de cometer un error con base en el pánico, espera. Dios sabe lo que hace. Resiste el impulso de entrar en pánico. Confía en Él en cada área de tu vida, aun —¡especialmente!— en las más íntimas e importantes.

TOMA EL CAMINO CORRECTO Nm 14:4 Todos hemos tenido nuestros tiempos de distanciamiento: períodos en los que hemos tomado la dirección incorrecta sabiendo que nos alejábamos de Dios. La mayoría de nosotros puede pensar en alguna época en la que encontramos una bifurcación en el camino. Podríamos haber tomado cualquier camino, pero intencionalmente fuimos hacia el que era incorrecto, en lugar del correcto. Entonces enfrentamos las consecuencias de nuestra decisión.

¿Estás ahora mismo en una bifurcación del camino? Elige el camino correcto. Sigue el camino de Dios. No regreses a Egipto, sino persiste en el camino de la justicia.

SÉ VALIENTE Nm 14:6-9 Las acciones de Caleb y Josué fueron tan admirables. Estaban dispuestos a diferir con diez de sus colegas y contemporáneos, a estar solos y proclamar la verdad.

Si sabes de algo que se debe decir, ¡dilo! Si es algo que se debe hacer, ¡hazlo! Quizá la gente no esté preparada para oírlo. Pero tu trabajo es simplemente afirmarlo. Se requiere de valor y de una fe viva y activa.

INTERCEDER POR LOS QUE TE CRITICAN Nm 14:13-19 Moisés es parte de una línea larga de líderes bíblicos que intercedieron por otros. El pueblo de Israel está anhelando regresar a Egipto. El Señor amenaza con repudiarlos debido a su ingratitud y de establecer una nueva nación en lugar de ellos. Moisés, en lugar de decir: «Sí, Señor, ¡trata severamente con este pueblo malagradecido!», dice, en esencia: «Espera, Señor, Tu reputación está en

juego». Moisés no está albergando resentimiento. Él no busca venganza por la forma en que los israelitas lo han maltratado y cuestionado su liderazgo.

¡Qué excelente modelo para los que hemos sido criticados y rechazados! Esto es especialmente cierto para los pastores. Muchos pastores han convertido el púlpito en un martillo, tratando de castigar a los que trabajan en contra de ellos. Moisés nos recuerda que no debemos buscar la desaparición ni la derrota de nuestros enemigos o de nuestros críticos. Más bien, debemos suplicarle a Dios por ellos. Luego, le dejamos el resto a Él. Dios se asegurará de que se haga justicia.

VIVIENDO CON LAS CONSECUENCIAS [Nm 14:26-45](#) Con el tiempo, el pueblo de Dios entraría en la Tierra Prometida. Pero es fácil olvidar cuántas tumbas quedaron esparcidas por el camino. El pueblo vagó y vagó hasta que toda una generación había muerto, debido a que no pudieron escapar de las consecuencias de su incredulidad y desobediencia.

Cuando elegimos cierta ruta en cualquier bifurcación del camino, siempre habrá consecuencias. Algunas veces son deseables, en tanto que otras veces son difíciles de soportar. Recuerda esto la próxima vez que enfrentes una decisión importante. No pienses solo en lo que tiene sentido en el momento; piensa en las consecuencias de tu decisión. No olvides que tiene un costo.

EL MANEJO DE LA IRA [Nm 20:9-11](#) Anteriormente, en [Éxodo 2](#), vimos que Moisés tiene un problema con la ira. Aquí en Números, él todavía no ha aprendido a controlarla, y el Señor ya no pasará por alto este patrón en su vida. Ha tolerado la ira de Moisés durante años, y finalmente dice: «¡Ya basta!». Moisés deberá enfrentar las consecuencias.

No pienses que escaparás de las consecuencias de tu ira. Puede parecer que la intimidación y la violencia son efectivas —al menos superficialmente—, pero solo por cierto tiempo. Sin embargo, el dolor que le ocasionas a otros producirá fruto. Quizá no reconozcas sus efectos en ti hasta que ya sea demasiado tarde para evadirlos. Dios es paciente y perdonador. Pero no permitirá que sigas en pecado para siempre. Si tienes problemas para expresar ira de manera constructiva, trata con esa tendencia hoy mismo. La única

esperanza verdadera para el manejo de la ira es confiar en el Señor. Solo Él puede darnos control en esta área de nuestra vida. Acude al Señor en busca de ayuda.

ERRORES SIGNIFICATIVOS [Nm 20:12](#) Después de todo lo que Moisés había hecho, ¿cómo pudo este único error prohibirle la entrada a la Tierra Prometida? Primero, Moisés no modeló confianza en Dios ante el pueblo. Cuando golpeó la roca, actuó con falta de fe. A menudo, nuestros actos de desobediencia revelan una actitud subyacente de incredulidad. Cuando decimos: «No quiero hacerlo de esta manera», esencialmente le decimos a Dios: «No creo que Tu plan sea el mejor».

Segundo, las acciones de Moisés fueron un asalto a la santidad de Dios. Fue como si Moisés pensara que su propia fuerza podría proveer el agua, pero proveerla dependía solo de Dios.

La tercera razón de esta consecuencia es que la roca representa a Cristo, como nos dice Pablo en el Nuevo Testamento ([1 Co 10:4](#)). Esta roca tenía un significado más grande de lo que Moisés pudo ver en el momento. En muchos casos, no tenemos el cuadro completo cuando Dios nos ordena a obedecer. Pero Él sabe lo que hace.

DIOS PERDONA [Nm 20:12](#) Aunque Moisés batalló una y otra vez con la ira, Dios siempre estuvo dispuesto a perdonarlo. La Biblia no está llena de gente perfecta, sino de gente perdonada. Tú y yo también somos imperfectos, pero perdonados.

Dios está listo para perdonar, pero no siempre quita las consecuencias de nuestra culpa. Por lo tanto, la promesa del perdón no es una licencia para pecar. Es simplemente una razón para tener esperanza, a pesar de nuestros fracasos constantes. Dios no se dio por vencido con Moisés, incluso cuando este pecó. Estuvo con él hasta el final.

PERDONAR Y OLVIDAR [Nm 21:4-9](#) Los israelitas están en el clímax de inestabilidad en [Números 21:4-9](#). Un minuto se quejan de Moisés; al siguiente, le suplican que interceda por ellos.

A los líderes a menudo los critican quienes más adelante necesitan su ayuda. Moisés fue capaz de ver más allá de los golpes bajos y comentarios

sarcásticos de los israelitas. Todos los líderes tienen que hacer eso. De otra manera, desperdiciarán su tiempo lamiéndose las heridas y desquitándose con la gente que los ha lastimado. Los grandes líderes tienen que ser personas que olvidan y perdonan en grande.

En este pasaje, Dios también responde con gracia a pesar de las críticas y de la petición tardía de ayuda de Sus hijos. Lo mismo puede ocurrir en tu familia cuando tus hijos crecen y te decepcionan, te hieren o incluso te rechazan. Cuando se arrepientan, debes perdonar y olvidar, así como otros — incluyendo Dios— lo han hecho contigo.

MIRA A JESÚS [Nm 21:8-9](#) Dios le dijo a Su pueblo, en efecto: «Todo lo que tienen que hacer es mirar, y serán sanados». A veces es útil considerar lo que Dios *no* dijo. Él no les dijo que hicieran sus propios remedios, ni que se ayudaran unos a otros. No se les dijo que oraran a la serpiente de bronce, ni que combatieran las serpientes, ni que establecieran una Sociedad para la Prevención de Mordeduras de Serpientes Venenosas. Lo único que la gente debía hacer para ser sanada era mirar la serpiente de bronce.

El mismo principio se aplica a nuestra necesidad más profunda de redención: mira a Jesús, y serás sanado de la enfermedad del pecado y recibirás vida eterna (véase [Jn 3:14-15](#)).

CONFIESA TU IDOLATRÍA [Nm 25:1-3](#) Observa de cerca tus hábitos diarios. ¿Se ha manchado de idolatría alguna parte de tu vida? Podría ser algo tan sencillo como revisar habitualmente el cuadro de astrología. Tal vez es una relación que sabes que te hace transigir en tus estándares. O tal vez tu trabajo se ha convertido en una fuerza impulsora para ti, lo único que le da forma a tu imagen de ti mismo y del mundo.

Si encuentras idolatría de cualquier forma en tu vida, confiesa ese pecado al Señor. Llévalo ante Él y pide Su fortaleza para vencerlo. Él ha provisto todo lo que necesitamos para vivir una vida piadosa ([2 P 1:3](#)). Si acudimos a alguien o algo más, todos nuestros esfuerzos serán en vano.

ELIGIENDO LÍDERES [Nm 27:12-17](#) Cuando una persona piadosa muere, nada de Dios muere. Cuando Dios arranca una planta, tiene otra lista. Cualquier cosa que Dios quita, si está cumpliendo Sus propósitos, Él la reemplaza.

Hay ocasiones en la vida de la iglesia en las que pasamos por un proceso de selección en cuanto a nuestros líderes. En esas ocasiones, es fácil caer en una de dos trampas: ya sea que busquemos a alguien precisamente igual a la persona que se acaba de ir, o tomemos a la primera persona que llega, esperando que todo salga bien. Tendemos a caer un poco en pánico cuando la decisión depende de nosotros.

Cuando Dios quita un líder, Él tiene listo un plan de sucesión. Confía en que Él proveerá. Todavía tenemos que buscar, orar y hacer nuestra parte para discernir Su voluntad. Pero nosotros no tenemos que preguntarnos si Él va a proveer.

CÓMO PASAR EL MANTO [Nm 27:18-23](#) Moisés anhelaba que la persona apropiada lo sucediera. Él no se estaba regodeando en la autocompasión o la amargura. No trató de robarse la gloria de Josué. Estaba listo para transferir la responsabilidad a la próxima generación, precisamente como Dios lo había ordenado.

Tal vez te estás preparando para un sucesor en algún área de tu vida. Si es así, quítate del camino de la otra persona. Permite que Dios ministre y obre. La autoridad que estás transfiriendo es de Dios, no tuya. Entrégale todo a Dios, y permite que Él tome las riendas.

UN LÍDER NUEVO Y DISTINTO [Nm 27:18-23](#) Las personas que toman el mando después de grandes hombres y mujeres frecuentemente son muy distintos a sus predecesores; sin embargo, han sido nombradas por Dios para hacer el trabajo que se tiene que hacer. Dios puede provocar un cambio de dirección en una organización al mismo tiempo que reemplaza al líder.

Quizá estás ingresando a una posición de liderazgo, y sigues los pasos de un fundador o de una persona muy conocida. Quizá seas muy distinto a esa persona, pero no permitas que eso te inhiba. Dios sabe lo que hace. Él puede usarte, precisamente *porque* tú eres diferente, y no solo *a pesar de* eso.

UNA IGLESIA SEGURA [Nm 35:6-34](#) Las ciudades de refugio apuntan a un principio más grande que abarca la gama completa de la Biblia y de nuestras vidas. Dios es santo, y el pecado es algo muy feo. Le pasa factura a todo lo que toca.

El mundo no es un lugar seguro ni está libre de riesgos, por lo que la iglesia debe proveer abrigo y refugio. Debe ser un lugar donde los secretos están a salvo y donde los líderes, mentores y amigos de confianza sirven al pueblo de Dios por amor.

El hogar no siempre es un refugio confiable para el que sufre, por lo que la iglesia debe proporcionar un lugar seguro. ¡Debe hacerlo!

Las perspectivas en Deuteronomio

Nuestros propios Deuteronomios

Un viaje más largo del que pensábamos

El pasado y el presente

La hipocresía en la crianza de los hijos

El amor en el núcleo

En el hogar

En el camino

Al acostarte y al levantarte

Fijar los ojos en la persona equivocada

El único Dios verdadero

Perezosos espirituales

Sé sensible

Elegidos y amados

Tu desierto

Recuerda la bendición

Riquezas de parte del Señor

Recuerda el fracaso

No transijas

Enseña con palabras

Un pueblo con un estilo de vida distinto

Odia lo que Dios odia

La crianza de los hijos bajo Dios

El conocimiento secreto de Dios

[Responsabilidad aumentada](#)

[Dios pondrá todo en orden](#)

NUESTROS PROPIOS DEUTERONOMIOS [Dt 1:1](#) Todos necesitamos nuestros propios Deuteronomios: recordatorios y advertencias regulares. El pastor de cada iglesia tiene la responsabilidad de advertir, instruir, recordar y reafirmar la verdad de Dios por el bien del rebaño. También, cada uno de nosotros hacemos esto los unos por los otros. Reiteramos la verdad acerca del cuidado de Dios por nosotros y acerca de lo que Él espera de nosotros. Al igual que Moisés y el pueblo de Israel, recordamos, rememoramos y reafirmamos nuestra confianza en Él. Hacer esto nos ayuda a estar agradecidos por lo que Dios ha hecho, y a estar preparados para lo que ha de venir.

UN VIAJE MÁS LARGO DEL QUE PENSÁBAMOS [Dt 1:2-3](#) Solamente era un viaje de once días desde Sinaí a Cades-barnea. ¡Pero los israelitas tardaron treinta y ocho años! Algo similar ocurre frecuentemente en nuestras propias vidas. Cuando definimos el viaje en línea recta, parece corto y manejable. Anticipamos una cuesta fácil hacia abajo. En lugar de eso, encontramos una subida empinada llena de fricciones, decepciones y desánimo. Pero no podemos simplemente volar por encima del terreno difícil. Tenemos que caminar con dificultad por los altibajos, las inundaciones y las sequías.

Sí, llegar a Canaán es tu meta. Dios quiere llevarte allí. Pero nunca he conocido a alguien que pudiera llegar allí en once días, sin importar las circunstancias. El peregrinaje requiere de un tiempo largo. Si sabemos eso desde el principio, no nos desanimaremos cuando el viaje tarde mucho más tiempo del que suponíamos.

EL PASADO Y EL PRESENTE [Dt 1:6-46](#) En Deuteronomio [1-4](#), Moisés dice en esencia: «Deténganse. Recuerden la fidelidad de Dios en el pasado».

Lo que es interesante aquí, en [Deuteronomio 1](#), es que la memoria que Moisés trae a la mente no es un recuerdo bueno. Él recuerda el punto en que Dios les dijo a los israelitas que entraran a Canaán, pero ellos no lo hicieron. En lugar de eso, se rebelaron y se fueron por su propio camino.

Cada uno de nosotros tiene malos recuerdos que quisiéramos poder

olvidar. Pero a veces esos recuerdos pueden tener un mejor propósito. A veces, Dios quiere que recordemos los días en el desierto, aunque no sea por ninguna otra razón más que para motivarnos a no regresar.

Moisés recita las muchas maneras en las que Dios proveyó para Su pueblo, incluso cuando ellos no le prestaron atención o lo desobedecieron. Cuando hacemos memoria, podemos ver tiempos de fracaso y tiempos de incredulidad en nuestras propias vidas. Pero Dios nunca nos ha dejado. Nos reprobó y nos disciplinó, pero no nos abandonó. Dios dice: «No quiero que olvides que Yo estuve a tu lado en todo momento».

LA HIPOCRESÍA EN LA CRIANZA DE LOS HIJOS [Dt 6:2](#) Es prácticamente imposible que los padres convenzan a sus hijos a creer la verdad si los mismos padres viven una mentira. Los hijos absorben todo lo que observan. Tu boca puede moverse y pueden salir sonidos, y tus palabras incluso pueden incluir versículos de las Escrituras, pero en realidad tus hijos no oirán mucho de eso si tus palabras y tu vida no coinciden.

Si tu hijo adolescente obtiene su licencia de conducir, querrás hablar con él sobre la importancia de obedecer los límites de velocidad, pero si tú siempre has excedido los límites, es más probable que tu hijo imite lo que haces en lugar de lo que dices. Por otro lado, si les dices a tus hijos que has decidido no aceptar otro trabajo, aunque implicaría un aumento, porque requeriría demasiado tiempo lejos de la familia, ellos tomarán nota de eso también. Los hijos aprenden viendo. La mayoría de ellos pueden distinguir la hipocresía a un kilómetro de distancia.

EL AMOR EN EL NÚCLEO [Dt 6:5](#) El verbo principal de [Deuteronomio 6:5](#) es *amar*: «Ama al SEÑOR tu Dios». El énfasis no está en servir o temer a Dios. No está en predicar de Él. El pilar absoluto de todo lo que los israelitas tenían en sus vidas debía ser su amor a Dios.

¿Se manifiesta el amor en tu hogar estos días? Cuando tu familia se apresura para salir al trabajo o a la escuela en la mañana, ¿está presente el amor de Jesús? No me refiero a agregar una oración antes o después de las comidas. Me refiero a una clase de amor que permea todas las interacciones: cómo se tratan, cómo se hablan y cómo se escuchan unos a otros. El amor a

Dios debe saturar todas nuestras relaciones, desbordándose en amor recíproco.

EN EL HOGAR [Dt 6:6-9](#) No puedes subcontratar la enseñanza bíblica. Moisés no les dice a sus oyentes que deben asegurarse de llevar a sus hijos al tabernáculo. Les dice que les enseñen a sus hijos en el hogar. Allí es donde los hijos aprenden a mantenerse firmes en contra de las presiones del mundo, aun cuando están solos.

Cualquier persona que relega el cristianismo al domingo no permanece firme de lunes a sábado. Pero cuando las verdades se inculcan durante las actividades típicas y ordinarias del hogar, entonces llegan a ser parte del fundamento de la vida y del carácter de una persona.

El cristianismo no es una lección de escuela dominical, es un *estilo de vida*. Cada día, cuando te levantas de tu cama, debes hablar de esas cosas. Cuando estás sentado a la mesa cenando, las cosas de Dios deben permear tu conversación. Cuando conduces, debes incluir al Señor y Su Palabra en lo que dices. Antes de irte a la cama cada noche, debes hablar de las cosas de Dios. De eso se trata. Discute la verdad en cada parte de la vida, sin excepción. Esa es la fe genuina en su máxima expresión.

EN EL CAMINO [Dt 6:7](#) Para nosotros, «cuando vayas por el camino» puede referirse ya sea a caminar o a conducir. ¿Cuándo fue la última vez que saliste a caminar con una sola persona: tu cónyuge, un amigo, un pariente o un hijo? ¿Qué hay de un paseo en auto con el solo propósito de pasar tiempo con alguien y reflexionar juntos en lo que Dios ha hecho y hace?

Cuando nuestros hijos estaban en la escuela unos veinte kilómetros de nuestra casa, mi esposa y yo estuvimos de acuerdo en que ellos tomarían el bus de regreso a casa en la tarde. Pero cada mañana escogimos llevarlos nosotros mismos. Lo hicimos porque eran una audiencia cautiva durante el viaje de la mañana, y podíamos aprovechar el tiempo del viaje para hablar unos con otros.

AL ACOSTARTE Y AL LEVANTARTE [Dt 6:7](#) «Cuando te acuestes» significa durante tu rutina de la noche cuando el día se acaba. Cuando nuestros hijos eran pequeños, frecuentemente yo me metía a la cama con ellos y me

acostaba a su lado. A veces hablaba, a veces escuchaba. A menudo, lo que los hijos más necesitan es simplemente el oído de un padre que escucha.

Las mañanas y las noches pueden ser tiempos de inseguridad para los niños. Esos son tiempos excelentes para afirmar a nuestros hijos, para recordarles del amor y la presencia de Dios y para darles un consejo piadoso.

FIJAR LOS OJOS EN LA PERSONA EQUIVOCADA [Dt 6:10-13](#) Israel enfrentó un peligro que muchos de nosotros enfrentamos: el peligro de enamorarse de un líder más que de Dios.

Moisés era indispensable a los ojos de algunas personas. Pero a los ojos de Dios, era prescindible. Él fue absolutamente importante en el éxodo; Dios lo usó para guiar al pueblo desde Egipto hasta la frontera de Canaán. Pero Dios usaría a otra persona para introducirlos a Canaán. Fue realmente la obra de Dios todo el tiempo.

Nuestra lealtad no debe ser a una persona, sino a Cristo. Todos somos prescindibles en el fluir de la obra de Dios.

EL ÚNICO DIOS VERDADERO [Dt 6:14-15](#) Transigir con respecto a nuestra fe en el único Dios verdadero es políticamente conveniente, pero espiritualmente letal. Los cristianos creemos en el único Dios verdadero, y solamente en Él. Nuestra responsabilidad no es buscar aceptación, sino decir la verdad. Hay un solo Dios que es digno de nuestra alabanza y adoración, y Él es el Dios del cielo, el Creador del cielo y de la tierra, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. El Señor Jesucristo es el único Salvador. No hay otro. Seguir comprometidos con esta verdad en un mundo que tiene muchos dioses no es fácil, pero es esencial. Dios espera que lo adoremos a Él y solo a Él.

PEREZOSOS ESPIRITUALES [Dt 6:17-19](#) Moisés no quería que los israelitas se mudaran a Canaán y se convirtieran en perezosos espirituales. Por lo que los instó a trabajar arduamente para lograr que el conocimiento de Dios y Sus caminos fueran el enfoque central y el fundamento de sus vidas. Al hacer eso, ellos desarrollarían una forma de vida que los ayudaría a sobrellevar los tiempos difíciles y les produciría mucho gozo.

Demasiados de nosotros nos vemos atrapados en lo que yo llamo «el síndrome del sentarse, remojarse y agriarse». Somos propensos a llegar a la

iglesia solo para sentarnos y remojarnos en la verdad. Pero al no aplicar la verdad a nuestras vidas, nos volvemos agrios, amargados. Nuestras relaciones con Dios y con los que nos rodean las sacrificamos sobre el altar de la conveniencia. En lugar de eso, necesitamos centrar nuestras vidas en el Dios vivo y obedecer Sus deseos para nosotros. Al hacerlo, preparamos nuestros corazones para lo que viene y desarrollamos nuestras vidas en el único fundamento seguro: Dios mismo.

SÉ SENSIBLE [Dt 6:20-25](#) Cuando les enseñamos a nuestros hijos, tenemos que ser sensibles. Algunos de ellos no pueden asimilar tragos grandes de teología. No tenemos que llegar con una Biblia de tres toneladas y castigarlos si no quieren sentarse quietos después de una comida. De hecho, a veces hablar durante la comida es una de las mejores formas de compartir acerca del amor de Dios. Cuando mis hijos eran pequeños, descubrí que era útil si yo compartía primero, en lugar de esperar siempre que ellos lo hicieran. A veces les contaba una historia divertida acerca de cómo Dios había obrado en mi vida ese día, tal vez después de que yo hubiera fallado o hubiera armado un lío con algo. Eso hacía que mis hijos se rieran, y se animaban a involucrarse en la conversación.

ELEGIDOS Y AMADOS [Dt 7:6-8](#) ¿Por qué ama el Señor a Israel? Aquí mismo Él lo dice. Su amor no se basa en las cualidades de Israel. Él los ama porque decidió hacerlo cuando los eligió. De hecho, dice: «No hay nada en ti que me atraiga a ti. No hay nada que sea tan impresionante. Te he visto en lo mejor de ti y te he visto en lo peor, y nada de eso marca una diferencia. Te amo simplemente porque te elegí y decidí amarte».

A través de una acción soberana, Dios sobrepasa la justicia con misericordia. Aunque sabe que merecemos lo peor, Él provee lo mejor. Su amor no depende de nuestro comportamiento, experiencia o linaje. Al igual que el pueblo de Israel, debemos acordarnos una y otra vez: «El Señor nos eligió y *decidió* amarnos».

TU DESIERTO [Dt 8:2-5](#) El desierto es un lugar que ocasiona dolor personal, dificultad y espera. Puede ser la pérdida de un ser amado por muerte o divorcio. Puede ser un traslado de un área con la que estás familiarizado a un

área en la que no conoces a nadie. Puede ser un fracaso en la escuela o en el trabajo. Puede ser un trabajo aburrido e ingrato que soportas por años. Puede ser la responsabilidad de cuidar a un anciano por mucho tiempo sin alivio. Puede ser una enfermedad grave que te mantiene aislado y confinado. El desierto puede llegar de muchas maneras.

El desierto revela quién eres en realidad. El orgullo y el autoengaño pueden cegarte al principio, pero las circunstancias tienen una manera de sacar a la luz lo que hay en tu corazón. Cuando se quitan los adornos y se eliminan las máscaras, te ves obligado a enfrentar la realidad. Esto es lo que ocurrió con Moisés y el pueblo de Israel, y eso es lo que te pasará a ti.

RECUERDA LA BENDICIÓN [Dt 8:11-20](#) Moisés insta al pueblo a recordar lo que Dios ha hecho, incluso Sus bendiciones y la forma en que Él los ha guiado.

Recuerda tus días de bendición. Recuerda el cheque inesperado que llegó por correo, la oportunidad de trabajo, la mañana tranquila libre de distracciones, la reparación del auto que pensaste que sería extensa pero que resultó ser menor. Recuerda las bendiciones que solamente la gracia de Dios ha hecho posible.

RIQUEZAS DE PARTE DEL SEÑOR [Dt 8:17-18](#) Vivimos en una época en que la riqueza se mira con ojos críticos, y los que no la tienen sospechan de los que la tienen. Pero si te has ganado tu riqueza con trabajo arduo, honestidad e integridad, ha llegado del Señor. ¿Quién sabe cuántas obras de Dios no podrían continuar si no fuera por la provisión fiel de aquellos que tienen más de lo que necesitan? El Señor puede darnos más de lo que necesitamos para que podamos dárselo a otros que lo usarán para Su grandiosa gloria.

RECUERDA EL FRACASO [Dt 9:7-29](#) Moisés llama al pueblo de Israel a recordar los tiempos de problemas. «Recuerda la ira de Dios —dice, en efecto—. Recuerda los tiempos en los que desobedeciste. Recuerda tus fracasos».

Cada uno de nosotros debe hacer lo mismo. Recuerda tus caminos rebeldes y los giros equivocados que has dado. Confíésalos al Señor, y permite que sean oportunidades para aprender y crecer. Interpreta esas experiencias a la luz de las Escrituras. Permite que tus fracasos te motiven hacia la fidelidad.

NO TRANSIJAS [Dt 11:16](#) Moisés les recuerda a los israelitas que vivirán en una tierra desconocida que tiene un sistema de valores muy distinto al de ellos. Les advierte que deben tener cuidado ante la tentación de servir a otros dioses. Experimentarán fuertes presiones para seguir las prácticas de sus vecinos.

Esto es cierto para nosotros también. El sistema de este mundo está diseñado para hacernos transigir. El enemigo que guía y vigila el sistema de este mundo ha establecido un programa que está diseñado para debilitarnos, a fin de que perdamos nuestro carácter distintivo. El plan que se ha formado en contra de nosotros es tanto astuto como sutil.

Pero la Palabra de Dios nos llama a que seamos distintos para Él. Nuestra tarea es no dejarnos engañar por el encanto de las promesas falsas del mundo y, en cambio, aferrarnos a las promesas verdaderas del único Dios verdadero.

ENSEÑA CON PALABRAS [Dt 11:19](#) Hablar es una forma informal de enseñar. No toda enseñanza tiene que llevarse a cabo dentro de un salón de clases siguiendo planes formales. Podemos enseñar cuando estamos sentados a la mesa o cuando salimos a caminar con nuestra familia. Podemos enseñar cuando hablamos con nuestros amigos, nuestros compañeros de trabajo e incluso con personas que no conocemos.

Cada vez que hablamos, tenemos la oportunidad de enseñarnos unos a otros acerca de Dios y las verdades de Su Palabra. Porque nuestros corazones rebosan de gratitud y aprecio hacia Él, esto puede ocurrir de manera natural a medida que vivimos nuestra vida.

UN PUEBLO CON UN ESTILO DE VIDA DISTINTO [Dt 18:9](#) Los hijos de Israel están a punto de entrar a una tierra nueva. El plan es que Israel conquiste Canaán. Pero esta tierra prometida está llena de gente que sigue una forma de vida muy distinta. Moisés entiende que una vez que los israelitas comiencen a vivir entre los cananeos, el pueblo de Dios será tentado a adoptar las prácticas pecaminosas de los lugareños. Muchos de nosotros sabemos por experiencia que, cuando andamos con un grupo que tiene estándares bajos, con el tiempo nosotros también bajamos los nuestros. Tenemos que ejercer «mucho cuidado

de no imitar» el ejemplo de ellos. Necesitamos recordar que vivimos en la presencia del Señor nuestro Dios.

ODIA LO QUE DIOS ODI [Dt 18:10-14](#) Dios le ordena a Israel que evite las ciencias ocultas, que rechace todos los intentos por descubrir algún conocimiento secreto u obtener poder a través de fuentes demoníacas. Dios llama a Su pueblo a ser santo y sin mancha. Eso significa evitar cualquier situación que dé un punto de entrada a los demonios o poderes malignos.

Algunos pueden decir: «¿Y qué importa si incursiono en las artes ocultas? ¿Qué pasa si solo tengo un poco de curiosidad por el ocultismo? ¿Qué pasa si solamente es un pasatiempo para mí, algo que hago ocasionalmente, pero no de manera regular?». Ellos no se dan cuenta de que incursionar en lo oculto le da lugar al mal en sus vidas. Eso es lo opuesto a buscar la santidad de Dios.

Lo oculto no es un juego o algo de qué tener curiosidad. El Señor llama detestables a las actividades ocultistas. Él ya ha revelado todo lo que necesitamos saber a través de Su Palabra y Su Espíritu.

LA CRIANZA DE LOS HIJOS BAJO DIOS [Dt 21:18-21](#) Es importante observar que los padres en [Deuteronomio 21:18-21](#) han hecho intentos repetidos de corregir y disciplinar al hijo en cuestión. Ese no es un caso de «abandono de responsabilidad doméstica». En algunos hogares los padres simplemente se dan por vencidos y dicen: «Señor, ¡no puedo hacerlo! Ellos son Tu responsabilidad. Ya me cansé de intentarlo». Dependier del Señor no significa evitar la disciplina apropiada. Pero eso no es lo que ocurre aquí. Los padres de este pasaje han estado castigando a su hijo, pero aun así, él no quiere escuchar.

Cada hijo es responsable, no solo ante sus padres sino ante la comunidad y, en última instancia, ante Dios. Él no tolerará la rebeldía ni la desobediencia. Una persona anárquica perturba severamente a la comunidad. A veces, el corazón de una persona es tan rebelde que tiene que tratarse con ella severamente, entregándola a las autoridades civiles. Esa es una realidad triste de nuestra humanidad caída.

EL CONOCIMIENTO SECRETO DE DIOS [Dt 29:29](#) Dios se guarda para Sí algunas

áreas de conocimiento. Hay gente que te dirá que tienen acceso a ese conocimiento, y afirman que Dios les ha dado una revelación especial de Sus enseñanzas. Pero Dios no se contradice nunca. Las cosas que Él guarda en secreto no son una verdad distinta que borrará las cosas que ahora sabemos. Son simplemente cosas que solo el Señor, en Su sabiduría y poder infinitos, puede saber.

Todo lo que es esencial para la vida ya se ha declarado en la Palabra de Dios. Nosotros no tenemos necesidad de una revelación «adicional». Es suficiente ser responsables con todo lo que Él ya nos ha dicho dentro de las páginas de este Libro.

RESPONSABILIDAD AUMENTADA [Dt 31:7-8](#) Piensa cómo se habría sentido Josué cuando se acercaba la muerte de Moisés. Josué había estado «en formación» al lado de Moisés durante años. Mientras Moisés llevaba la peor parte de la responsabilidad, Josué tenía la oportunidad de aprender, crecer y experimentar las bendiciones de Dios, todo a la sombra de Moisés. Durante esos años de preparación, Josué no sabía que algún día él sería la persona que dirigiría al pueblo de Dios a entrar en la Tierra Prometida.

Algunos de nosotros estamos en una situación similar: estamos haciendo algo que nunca pensamos que haríamos. Podríamos sentirnos incómodos o mal preparados, o incluso temerosos. Pero, ánimo: si Dios te ha colocado en alguna función, también te equipará para que la cumplas. Recuerda y considera cómo Dios ya te ha preparado para este aumento de responsabilidad.

DIOS PONDRÁ TODO EN ORDEN [Dt 32:36](#) Esto es algo con lo que puedes contar cuando los tiempos se ponen difíciles: Dios es fiel, y siempre estará a tu lado. Él intervendrá y pondrá todo en orden, no según nuestro calendario, sino según el Suo. Aun si eso significa que tenemos que esperar hasta el último día, Él pondrá todo en su lugar.

Las perspectivas en Josué

Una gran pérdida, una nueva dirección

Dios está contigo

Fortaleza y valor

Medita en las Escrituras

Un camino incierto

Haz monumentos conmemorativos

Consagración antes de conquista

Situaciones imposibles

La estrategia de Dios

Pecado en el campamento

Percepción provista en la oración

Nada está escondido

«Me equivoqué»

Justificación

Los beneficios de la unidad

Declinar el jubilarse

Haz una resolución

Un Dios de refugio

Ten mucho cuidado

Dios te hizo grande

Apártate de otros dioses

La elección de prioridades

UNA GRAN PÉRDIDA, UNA NUEVA DIRECCIÓN Jos 1:1-5

Con la muerte de

Moisés, Josué experimentó una gran pérdida. Cuando muere la persona que ha sido nuestro líder, sentimos que hemos perdido algo importante. Pero en ese momento de oscuridad, Dios le dio a Josué sus órdenes de marcha, la visión y la dirección para toda su vida.

Batallarás con una sensación de pérdida cuando pierdas a un padre o un líder en quien confiabas. La chispa espiritual del hogar de la familia Swindoll era mi madre. Nunca olvidaré la pérdida con la que batallé el día oscuro que dirigí su servicio funeral. Cuando la llevamos a su lugar de descanso y su ataúd fue bajado a la tumba y cubierto de tierra, inmediatamente me enfrenté a la realidad de que ella se había ido y que algo de la grandeza de Dios en ella se había ido con ella. Pero poco después de ese acontecimiento, durante el período de recuperación de ese dolor, Dios me dio una orientación completamente nueva. Fue como si Dios me dijera en Su manera particular: «Así como estuve con ella, estaré contigo. No te fallaré. No te abandonaré».

Nada de la grandeza de Dios muere cuando una persona piadosa muere. De hecho, se pueden abrir ante ti visiones completamente nuevas que nunca habrías visto a la sombra de esa persona.

DIOS ESTÁ CONTIGO [Jos 1:5](#) Dios puede decirle a Josué: «Nadie podrá hacerte frente. [...] No te fallaré ni te abandonaré». Ninguna persona podía decirle eso a Josué, pero Dios sí pudo, y también puede decírtelo a ti. ¿Has pasado recientemente por alguna tragedia? ¿Te sientes solo o abandonado? Dios no te fallará. Él es el Alfa y la Omega. Él sabía el final de esto, incluso cuando tú experimentabas el comienzo. En todo el camino, Él permanece en control.

FORTALEZA Y VALOR [Jos 1:6-9](#) Si el Señor dice algo más de una vez, es importante. Si lo dice dos veces, realmente vale la pena prestarle atención. Si lo dice tres veces, márcalo: ¡hay una razón! Dios le dice tres veces a Josué: «Sé fuerte y valiente». Obviamente, Josué necesitaba ser animado.

Como líder espiritual, no siempre serás fuerte y no siempre serás valiente. No siempre serás intrépido en una pelea. En lugar de eso, a veces te darán ganas de huir cuando en realidad deberías permanecer firme. Este recordatorio volverá como una expresión de ánimo: «Sé fuerte y valiente —

dice Dios—. Aquí estoy. No tengas miedo».

Dios quiere que tengamos fortaleza interna y que tengamos confianza en Su presencia poderosa en nuestras vidas. Se requiere esa clase de fortaleza interna para ir más allá de nuestras propias ineptitudes, complejos de culpa y ansiedades por el pasado. Tener fortaleza interna y valor es ver más allá de esas cosas hacia Aquel que tiene el futuro en Sus manos.

MEDITA EN LAS ESCRITURAS [Jos 1:8](#) Dios le indica a Josué que medite en las Escrituras, porque es solamente a medida que meditamos en ellas que pueden llenar nuestra mente y corazón y guiarnos en cada situación.

Dios quiere que Su Palabra nos guíe. Vas a estar ocupado, involucrado con gente, quizás criando hijos y tomando decisiones. Al hacerlo, medita en la Palabra de Dios. Deja que las palabras de las Escrituras se muevan en tu mente. Asimílas y permite que se encaminen por tus pensamientos, para que las líneas de la Biblia lleguen a ser parte de las cartas que escribes, las respuestas que das y las decisiones que tomas.

Mientras seamos guiados por la Palabra de Dios, prosperaremos y nos irá bien espiritualmente. Pero esto no tiene nada que ver con la prosperidad y el éxito como el mundo los define. Las personas cuyas vidas son guiadas por la Palabra de Dios son ricas y exitosas más allá de toda descripción porque viven en comunión estrecha con Dios.

UN CAMINO INCIERTO [Jos 3:4](#) Cuando el pueblo de Israel pretendía cruzar el río Jordán y entrar a la Tierra Prometida, Dios envió el arca del pacto delante de ellos. Le dijo al pueblo que Él, el Señor su Dios, era quien los guiaría. Ellos nunca antes habían viajado por ese camino, pero Él lo conocía, e iba a guiarlos.

Tú estás en un viaje y no sabes qué traerá el mañana. Podrías recibir una llamada telefónica de emergencia esta tarde que cambie todo tu futuro. Nunca antes has pasado por ese camino. Si no tienes cuidado, el adversario se escabullirá en él con un desborde de actividad que puede distraer tu mente y tu corazón lejos de todo lo que has comenzado a aprender acerca de andar con Dios. El secreto es decidir recordar lo que Dios ha hecho en el pasado, escoger nunca olvidar lo que Dios te está enseñando hoy y llevar un registro

de lo que Dios te muestre en el camino incierto que está por delante. Nada de eso es territorio nuevo para Dios.

HAZ MONUMENTOS CONMEMORATIVOS [Jos 4:4-9](#) Algo maravilloso acaba de ocurrir: ¡el pueblo de Israel ha cruzado el río Jordán sobre tierra seca! Si hubiéramos estado entre ellos, habríamos dicho: «Esto es lo más grandioso que he presenciado en mi vida! ¡Escuché a mis padres hablar del paso por el mar Rojo, pero miren esto! ¡No queremos olvidarlo *nunca!*!». Pero lo olvidaríamos. Es sorprendente cómo las cosas pueden ser grandiosas el día que ocurren, pero se pueden olvidar rápidamente si no tenemos alguna clase de recordatorio que perdure a través del tiempo. Sin embargo, si tenemos monumentos conmemorativos, podemos regresar y contar sus historias. Un monumento conmemorativo en sí habla del acontecimiento que representa.

Dios les dio instrucciones a los israelitas para que construyeran una señal histórica, un monumento. Es importante que las familias y las personas individuales también hagan esto. Los monumentos no tienen que ser hechos con piedras, ¡aunque podrían serlo! Un monumento conmemorativo puede ser simplemente una declaración en un diario, un grabado en una pared o un árbol que plantes: cualquier cosa que refresque tu memoria en cuanto a la grandeza de Dios. A Dios le importa que lo recordemos a Él, como también las cosas que ha hecho.

CONSAGRACIÓN ANTES DE CONQUISTA [Jos 5:13-15](#) Esta conversación al final de [Josué 5](#) es el secreto de la batalla que se ganó en [Josué 6](#). En el lugar tranquilo de la presencia de Dios Josué es preparado para la batalla.

Josué está cerca de Jericó cuando es confrontado por el «comandante del ejército del SEÑOR», quien probablemente es el mismo Cristo preencarnado. Él le dice a Josué precisamente lo que el Señor le dijo a Moisés cuando estaba ante la zarza que no se quemaba. «Quítate las sandalias, porque el lugar donde estás parado es santo». Josué se halla parado en la presencia de Dios.

Nunca pelearás las batallas del Señor a Su manera hasta que tengas tiempo a solas con Él y te sometas a Su voluntad. Cuando estás a solas con Él, es sorprendente lo que Él puede hacer para quebrantar tu orgullo, para

llamar tu atención y para mostrarte Su plan. Cuando enfrentas un muro que se halla delante tuyo, Dios te enseña que la victoria llega no por poder ni por la fuerza, sino solamente por Su fortaleza.

SITUACIONES IMPOSIBLES [Jos 6:1](#) Mira el muro de Jericó desde el punto de vista humano. Este muro doble es una estructura tan formidable que dos carros de guerra pueden caber lado a lado encima de él. Es una estructura enorme, y las puertas están selladas fuertemente contra todos los invasores. Nadie sale y nadie entra. Desde el punto de vista humano, es impenetrable. Israel enfrenta una situación imposible.

Ese muro es precisamente como la situación imposible que enfrentas ahora. Es algo que no puedes trepar, que no puedes pasar por debajo como por un túnel, y no puedes abrirte camino por él. Allí está. Si no tienes cuidado, eso es lo único que verás.

Todos enfrentamos una serie de grandes oportunidades brillantemente disfrazadas como situaciones imposibles. Vemos la imposibilidad, pero Dios quiere que entendamos que Él es un especialista en traspasar muros y resolver lo imposible. Si lo hacemos simplemente a Su manera, podremos abrirnos camino.

LA ESTRATEGIA DE DIOS [Jos 6:15](#) Me encanta esta historia: la estrategia de Dios para conquistar Jericó es una estrategia antimilitar. De hecho, viola todas las reglas de estrategia militar, pero funciona de maravilla porque Josué hace exactamente lo que Dios dice que haga.

Piensa en la paciencia que requirió mantenerse con la estrategia de Dios. Los israelitas simplemente marchan en silencio alrededor de la ciudad por seis días, sin hacer nada más que ir cargando el arca y tocando sus cuernos. Luego, el séptimo día, hacen lo mismo, excepto que dan vueltas alrededor de la ciudad siete veces. ¿Sabes cuál es el momento de la verdad? El séptimo día, la séptima vuelta, justo antes de que ellos griten. Han esperado cada día, y nada ha cambiado. ¡Nada! Pero cuando ellos finalmente sueltan ese grito, Dios se manifiesta como lo había prometido, y esos muros caen al suelo. Todo porque han creído y obedecido pacientemente.

PECADO EN EL CAMPAMENTO [Jos 7:1-6](#) Inmediatamente después de su

victoria sobre Jericó, el pueblo de Israel envió algunas tropas a Hai, una pequeña ciudad a apenas veinticuatro kilómetros montaña arriba, que prácticamente no tiene muro. Pero Hai llegaría a ser un lugar de derrota humillante para ellos porque no estaban caminando por fe. Dios les había dicho que no se quedaran con nada del botín de Jericó. Pero Acán desobedeció, por lo cual había pecado en el campamento. Como resultado, el pueblo de Israel aprendería dos lecciones muy importantes. Primero, si hay pecado en el campamento, habrá derrota entre el pueblo de Dios. Segundo, nunca debes dar por sentado la victoria que Dios promete. Requiere obediencia en cada paso del camino.

PERCEPCIÓN PROVISTA EN LA ORACIÓN [Jos 7:6-9](#) Después de la derrota humillante en Hai, ¿qué hace Josué? Se reúne con algunos amigos cercanos y ora. Llega ante Dios y ora profundamente. Está buscando la respuesta. Y mientras ora, Dios responde y le da entendimiento de la situación.

La oración provee percepción profunda. Calma nuestro espíritu y sensibiliza nuestro corazón. Cuando oro profunda y persistentemente por un problema, obtengo la percepción que no tenía antes.

Tendemos a tomar atajos en esta parte de nuestro andar con Dios. Después de todo, somos personas ocupadas sin mucho tiempo. Pero a decir verdad, no tenemos tiempo para *no* orar. Si tienes un problema profundo, llévaselo a Dios. Importúnalo con eso. Entrégale la preocupación y deja que Él te dé el entendimiento que necesitas.

NADA ESTÁ ESCONDIDO [Jos 7:13](#) En el saqueo de Jericó, el Señor presenció lo que Acán pensó que estaba escondido. Acán tomó una prenda bella y un poco de plata y oro y los enterró debajo de su carpa. No dijo nada a nadie más, excepto a su familia. Nadie más lo sabía. Pero los ojos del Señor recorren toda la tierra ([2 Cr 16:9](#)), y Él mira el corazón ([1 Sm 16:7](#)). Él lo vio todo. Él sabía dónde había escondido las cosas Acán.

Cuando era pequeño, recuerdo haber pensado: «*Si puedo esconderme bajo las colchas, estaré a salvo*». ¿Recuerdas haber pensado así? Pero no hay colchas en la tierra que te mantengan oculto de los ojos de Dios. El Señor ve claramente los pecados más secretos de esta tierra.

«ME EQUIVOQUÉ» [Jos 7:20](#) «Me equivoqué». Para muchas personas, esas son dos de las palabras más difíciles de pronunciar. Algunos se van a la tumba sin haberlas dicho como adultos. Te insto a que las practiques. Que llegues a sentirte cómodo con esas palabras. Siéntete en la libertad de decirlas en cualquier ocasión de tu vida en que sean ciertas. Si tienes que decírselas a tus hijos, hazlo. Si necesitas decirlas a tus padres, díselas. Siempre es el tiempo preciso para sincerarte.

JUSTIFICACIÓN [Jos 7:21](#) ¿Cómo pudo Acán hacer lo que hizo? ¿No había oído lo que Dios había dicho? ¡Por supuesto que lo había oído! Por eso fue que escondió las cosas que tomó. Sabía que era malo. Así que, ¿cómo pudo tomar la prenda y la plata y el oro, sabiendo que estaba siendo desobediente?

Se llama justificación. Yo lo llamo mentirse a sí mismo. Acán pensó: *«Mi familia y yo hemos sido privados de muchas cosas buenas en la vida por vivir en el desierto durante años. He aquí esta prenda bella, nueva y elegante, un poco de plata y un puñado de oro. No es gran cosa. Nadie se dará cuenta. Después de todo, tengo derecho a tener algunas cosas agradables en la vida»*. La mente humana es increíblemente creativa cuando se trata del deseo por las cosas equivocadas.

Si has estado haciendo esto, te toca admitirlo, confesarlo, arrepentirte de ello, recurrir a Dios en toda Su santidad y buscar la gracia de Su perdón. Si rehúsas hacerlo, lastimarás a tu familia y a tu comunidad y los llevarás a la derrota. Así de seria es la justificación del pecado oculto.

LOS BENEFICIOS DE LA UNIDAD [Jos 8:1-22](#) Los combatientes de Israel regresan a la ciudad de Hai con un poco de aprensión. Han fracasado allí antes. Pero ahora van como Dios quiere, y hay una estrategia nueva. A algunos de los combatientes les toca estar con Josué. Otro grupo espera en una emboscada bajo otro líder. Esta es la clave: trabajan en equipo para lograr el objetivo, sin celos. Hacen lo que tienen que hacer independientemente de la función que les toca. La victoria llega porque tienen unidad unos con otros y obediencia a Dios.

Una de las cosas más difíciles de hacer entender a la gente que tiene diversos dones es que todos estamos al mismo nivel. Nadie debe recibir una

gloria especial. Estamos juntos en esto. Sin esta clase de unidad, fracasaremos. Sin embargo, con ella, tendremos éxito.

DECLINAR EL JUBILARSE [Jos 14:6-14](#) Caleb es un hombre que rehusó jubilarse. Incluso a la edad de ochenta y cinco años, él sigue estando listo para la acción, listo para seguir al Señor de todo corazón. No está tratando de demostrar que tiene veinticinco años otra vez; todos saben que no los tiene.

Seguir al Señor no tiene que ver con hacer lo que *tú* quieres hacer, ni con lograr metas personales. Tiene que ver con hacer las cosas que el Señor ha planificado que hagas, sin importar qué tan viejo o joven seas.

HAZ UNA RESOLUCIÓN [Jos 15:16-17](#) Otoniel tiene una meta: obtener a Acsa como su esposa. Tiene un camino claro hacia la meta: capturar cierta ciudad para la tribu de Judá. Se resuelve a realizarlo y, con la ayuda de Dios, lo logra.

Me gustaría darte una tarea: haz una resolución y anótala. Determina ante Dios que vas a vivir por Su gracia y con Su ayuda. Relaciónate con el Señor a medida que determinas tu dirección. No tengas temor de extenderte un poco. Llega más allá de donde has llegado antes. Corre el riesgo. Con la ayuda de Dios, puedes hacerlo.

UN DIOS DE REFUGIO [Jos 20:1-3](#) Cuando los antiguos hebreos se trasladaron a la Tierra Prometida, apartaron seis ciudades para que fueran santuarios para los que sufrían y se hallaban en problemas y necesitaban un refugio. Estas ciudades de refugio fueron establecidas por Dios. Esto me anima bastante, porque algunas personas sugieren que el Dios del Antiguo Testamento es un Dios enojado, parado con un garrote que sostiene sobre las personas y que se alegra de aniquilar naciones. Nada podría estar más lejos de la verdad. En [Josué 20](#) encuentro a un Dios de compasión. A Él le importa la gente que tiene problemas —los que han cometido errores terribles o que han tenido accidentes espantosos— y Él dice que tales personas deben importarle a Su pueblo también.

Como creyentes hoy en día, creo que nuestro enfoque no debería estar en construir *edificios* o *ciudades* de refugio. Tenemos que ser *gente* de refugio, personas y comunidades que proveen refugio a otros al dirigirlos hacia Cristo

Jesús.

TEN MUCHO CUIDADO [Jos 23:6](#) Cuando ya era un anciano, Josué advierte al pueblo diciendo: «Asegúrense de seguir [al Señor]». El pueblo podría pensar que debido a que la tierra ha sido conquistada, pueden simplemente relajarse y disfrutar lo que Dios les ha dado. ¿Por qué la necesidad de tener cuidado si el enemigo ha sido derrotado? Porque ahora la guerra va a ser invisible e insidiosa. En medio de ideas y creencias falsas, necesitan permanecer fieles al Señor.

Una guerra filosófica siempre es más insidiosa que una guerra física. El sonido del cañón, el empuje de la lanza, el agarre del escudo, esa clase de guerra es fácil en comparación. Una estrategia puede ser desarrollada en un pedazo de papel y pueden entenderla los que están peleando. Pero una guerra invisible es sutil y solapada. Ataca la mente. Antes de que te des cuenta, estás atrapado en ella y eres arrastrado por la corriente sin siquiera saber si estás perdiendo la batalla. La mejor manera de estar seguro, dice Josué, es seguir al Señor completamente.

DIOS TE HIZO GRANDE [Jos 24:13](#) Todo el pueblo de Israel se ha trasladado a casas que ya están construidas, beben de pozos que no cavaron y comen de viñedos y huertos que no plantaron. ¡Lo tienen todo! Y esto se debe a la gracia de Dios. Es como si condujéramos a un vecindario de casas modelo vacías, ya pagadas, y simplemente eligiéramos la que nos gusta.

En realidad, todo lo que tenemos es así, si lo viéramos desde la perspectiva de Dios. Todo lo que tiene valor en nuestras vidas viene de Dios. Tú no te salvaste. Tu trabajo o vocación llegó como resultado de dones y circunstancias que Dios te dio. Tu familia también es obra de Dios. Lo que el Señor ha hecho en tu pasado y lo que hace ahora, todo se debe a Su gracia.

Él te da lo que no mereces y lo que nunca le podrás reembolsar. Por lo tanto, la única respuesta apropiada es un corazón agradecido. Cuán fácil es pensar: *«Me he hecho grande. Yo soy quien merece esto porque he trabajado arduamente»*. Bueno, en realidad no es así. A decir verdad, tú y yo podríamos estar a un latido de la muerte. La gente que entiende la gracia de Dios no vive su vida con orgullo sino con humildad.

APÁRTATE DE OTROS DIOSSES [Jos 24:14-18](#) Josué le dice al pueblo de Israel que se aparte de los otros dioses y que sirva solamente al Señor. Estos hebreos que aún adoran ídolos todavía no han roto los hábitos de su pasado, a pesar de sus declaraciones al contrario.

Nosotros hoy no somos menos idólatras de lo que fueron ellos en aquel tiempo. Simplemente escondemos los ídolos al darles otros nombres. Convertimos en ídolos a nuestras reputaciones, nuestras carreras y nuestros hogares y otras posesiones. No hay nada de malo en tener cualquiera de estas cosas, pero hay algo terriblemente malo cuando *ellas* nos tienen a *nosotros*. Algunos convertimos a nuestros hijos o nuestros nietos en ídolos. Los mantenemos más cerca de nuestros corazones que a Dios mismo. Otras personas tienen pecados secretos que cultivan. Estas cosas son los ídolos que adoramos.

Dios no nos llama a romper lentamente con nuestros ídolos. Debemos dejarlos en un momento de decisión. Tienes que clavar una estaca en la tierra de tu vida para que puedas recordar un tiempo en particular y decir que fue entonces cuando decidiste romper con tus ídolos. Hoy tienes que tomar una decisión: ¿A quién vas a servir?

LA ELECCIÓN DE PRIORIDADES [Jos 24:15](#) Mientras los israelitas vacilan en una encrucijada, Josué los desafía a tomar una decisión. Al trazar el camino derecho y angosto hacia Dios, Josué revela sus prioridades y valores. Él sabe que nadie puede servir a dos amos, porque las lealtades divididas no pueden mantenerse en equilibrio por mucho tiempo. Siempre ocurrirá algún cambio en el centro de gravedad. Nuestras lealtades siempre se inclinarán hacia un lado o el otro. Esto es precisamente lo que Jesús nos comunica en el Sermón del monte cuando dice: «Nadie puede servir a dos amos. Pues odiará a uno y amará al otro; será leal a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y estar esclavizado al dinero» ([Mt 6:24](#)). Debido a que Dios es nuestro amo, Jesús nos exhorta a dejar que caiga sobre Sus hombros cualquier preocupación por nuestra provisión, en lugar de permitir que ella tome el primer lugar en nuestra lista de prioridades.

Alcanzar la excelencia o la mediocridad depende de las decisiones que

tomas en la encrucijada. Tus prioridades de hoy funcionarán como señales en la vía para ayudarte a determinar por cuál camino viajarás.

Las perspectivas en Jueces

Justificarse: la primera etapa de la erosión

La erosión es silenciosa

El ciclo de la transigencia

Pone a prueba nuestra fe

¿Cuándo aprenderemos?

Las consecuencias de transigir

Tocar la trompeta

Adora aquí y ahora

Rehúsa aceptar la gloria

Identidad

Cómo vivir a la altura de tu llamado

Agradecer a los padres

De tal padre, no tal hijo

«Me gusta una joven»

Planifica tu tiempo libre

La vida sensual

La sensualidad adormecida

Conoce tus debilidades: ¡tu enemigo ya las sabe!

El punto de no retorno

Cuando la gracia se da por hecha

Gracia más allá de lo que merecemos

La depravación de «haz lo tuyo»

JUSTIFICARSE: LA PRIMERA ETAPA DE LA EROSIÓN Jc 1:19-36

La primera etapa

de la erosión moral de los israelitas ocurrió por su falta de obediencia completa. El Señor les había ordenado que no dejaran que ninguno de los cananeos viviera ([Dt 7:1-2](#)). Al principio, obedecieron. Luego, la tribu de Judá se enfrentó a un grupo fuerte de cananeos. La marcha se puso difícil, y los hebreos aflojaron y «no lograron expulsar a los habitantes» como Dios les había dicho que lo hicieran ([Jc 1:19](#)). Luego, como era de esperarse, siguió una cadena de transigencias. En poco tiempo, los israelitas estaban viviendo entre los cananeos. Pronto, estaban viviendo igual que ellos.

Con el tiempo, adoptamos el pecado que toleramos. La vieja carne peleará por su satisfacción y, al final, echará abajo cada estandarte de justicia. ¿Y qué es lo único que se requiere para ello? Solo un poco de justificación. La gente más desdichada con la que he tratado es aquella que ha comenzado con una pequeña y placentera satisfacción de la carne. Luego, un día, muy pronto, de repente, sus familias se fracturan y se quebrantan y comienzan a hacer preguntas como: «¿Quién se queda con los hijos?». Sin excepción, la persona que transige sufre posteriormente.

LA EROSIÓN ES SILENCIOSA [Jc 2:1-3](#) ¿Cómo es que esta gente que había disfrutado semejante victoria bajo Josué cayó en semejante fracaso? Su fe se erosionó. La erosión es gradual y silenciosa, pasa desapercibida y es imperceptible. Pero termina en desastre.

Cuando era niño, mi familia solía ir cada verano a la pequeña cabaña de mi abuelo junto a una bahía del golfo, en Texas. Siempre observábamos cómo las aguas de la bahía socavaban un risco que llevaba a la playa. Las olas empujaban el borde del risco hacia atrás cada vez más. Pero todo esto no ocurrió de inmediato, por supuesto. Ocurrió poco a poco, año tras año, década tras década. Durante nuestras vacaciones de dos semanas, el risco parecía que estaría allí para siempre. Pero cada año yo observaba que otra pieza del risco se había ido. No se veía a simple vista. Eso es erosión.

Eso es lo que pasó en los días de los jueces. También ocurre en tu vida y en la mía si no permanecemos fieles día a día.

EL CICLO DE LA TRANSIGENCIA [Jc 2:11-19](#) Los israelitas cayeron en pecado cuando transigieron con respecto a sus principios. Podemos trazar un ciclo

repetido de transigencia a lo largo del libro de Jueces. Hay cinco factores significativos en la experiencia de Israel que conforman el ciclo. Si no tienes cuidado, también lo verás en la tuya. (1) *Transigencia y desobediencia*. El ciclo comienza cuando cedes al pecado y dejas que permanezca en tu vida. (2) *Esclavitud*. Por una temporada, podrías sentir que salirte con la tuya y dirigir tu vida con base en la desobediencia te libera. Es justo lo contrario. Amigo mío, te mete en esclavitud. (3) *Desdicha*. La esclavitud lleva a la desdicha. Te resultará difícil encontrar paz. Se te escapará. Pero eso es de Dios y es para tu bien. (4) *Liberación y descanso*. Sintiendo gran necesidad llamas al Señor, y Él te envía liberación y te da descanso. (5) *Afluencia e indiferencia*. Si no aprendes del ciclo, a la liberación le sigue la afluencia que lleva a la indiferencia y, finalmente, a la debilidad. La debilidad entonces resulta en transigencia y desobediencia, y el ciclo comienza otra vez. De hecho, el ciclo se vuelve interminable, hasta que decidas romperlo al caminar diariamente con Dios.

PONE A PRUEBA NUESTRA FE [Jc 3:1-4](#) ¿Podría Dios haber eliminado a todos los cananeos de la tierra de Canaán? Por supuesto que podría haberlo hecho. ¿Podría también entrar al edificio donde trabajas o a tu campus académico y hacer que todos se conviertan? Seguro, Dios podría hacerlo. Entonces, ¿por qué no lo hace? [Jueces 3:4](#) nos da una razón: *es una prueba*. Dios se dedica a moldearte a la imagen de Su Hijo, y eso ocurre con resistencia y fricción. La presencia de los no creyentes en nuestras vidas pone a prueba nuestro amor por Dios.

¿CUÁNDO APRENDEREMOS? [Jc 3:7-9](#) El libro de Jueces ofrece un estudio en futilidad. A medida que lees cada capítulo, te encuentras haciendo la pregunta: «¿Cuándo aprenderán?». Pero hay una mejor pregunta que puedes hacerte: «¿Cuándo *aprenderé*? ¿Cuántas veces debo transigir antes de que finalmente entienda? ¿Qué tan seguido debo caer de rodillas y pedirle a Dios que me ayude a salir del lío en que me metí?».

Jueces es un libro de historia, pero también es un libro acerca de la vida. Sabias son las personas que leen tales historias y dicen: «¡Eso es suficiente para mí! Mi andar será un andar de obediencia y justicia. No me importa si

los que siguen la corriente van en otra dirección. No vale la pena». Si hay algo que debemos aprender de Jueces, es eso. Vale la pena escuchar y obedecer a Dios.

LAS CONSECUENCIAS DE TRANSIGIR [Jc 6:1-6](#) Los israelitas no tenían control de su propia tierra. No tenían pertenencias que pudieran reclamar como suyas. Fueron reducidos a luchar y a morir de hambre por causa de su anterior transigencia y desobediencia.

El vacío en la vida llega después de transigir. Seguir a la gente inapropiada parece divertido por algún tiempo. A todos les gusta la emoción y el estímulo que hay cuando se sigue al grupo, es decir, hasta que la transigencia comienza a dar sus dividendos desagradables. Entonces, sufres como nunca antes has sufrido. La única solución, cuando te encuentras en esa situación, es clamar al Señor. Encomiéndate a Él otra vez, recurre a Él para liberación y obedécelo por fe.

TOCAR LA TROMPETA [Jc 6:34](#) ¿Estás dispuesto a declarar públicamente tu lealtad a Dios?

En una ocasión, cuando estaba en la Infantería de Marina, mi oficial al mando me llamó y me preguntó por qué yo no había participado en un evento particular que era «requerido» para toda la compañía. Fue la única vez que definitivamente desobedecí una orden. El oficial gritó: «¿Quién te crees que eres?». Tragué saliva y respondí: «Nadie en este momento, señor. Pero quiero que sepa, Capitán, por qué rehusé participar». Al declararle mi lealtad a Jesucristo, se quedó con la boca abierta. Sus palabras finales para mí ese día fueron: «Lo admiro. ¡Salga de aquí!».

Determina declarar tu lealtad de manera pública. Toca la trompeta, y mira lo que Dios hará.

ADORA AQUÍ Y AHORA [Jc 7:12-15](#) Cuando Gedeón repentinamente se da cuenta de que Dios está obrando, hace una pausa en ese momento para adorar. Este es un principio para nuestras vidas diarias. No esperes hasta el domingo para adorar. Algunos de los momentos más oportunos de alabanza llegan justo antes de una batalla o justo después de una victoria. Puedes adorar en tu escritorio. Puedes adorar en el fregadero. Gedeón hizo una pausa

justo antes de la batalla y ofreció alabanza a Dios. Nosotros también podemos practicar el estar en la presencia de Dios en cada momento.

REHÚSA ACEPTAR LA GLORIA [Jc 8:22-23](#) Después de que Dios usó a Gedeón para provocar un cambio en lo que venía sucediendo, el pueblo de Israel quería que él los gobernara. Después de todo, pensaron ellos, Gedeón era la clave para la seguridad nacional. Él los había llevado a la victoria y ahora tenían casas, cosechas y camellos. Caminaban en prosperidad, y le dieron el mérito a Gedeón. Pero Gedeón respondió sabiamente y rehusó convertirse en rey. En lugar de eso, siguió dándole la gloria al Señor.

Después de que Dios use tu vida, no aceptes la gloria. El momento más vulnerable llega justo después de una gran victoria. La gente te va a decir: «¡Vaya! ¡Qué gran persona eres!». Pero si eres sincero, harás una pausa y evitarás la alabanza. Recuerda que tú simplemente reflejas la luz de Jesucristo para ellos. No permitas que pongan sus ojos en ti y pasen por alto la verdadera fuente de fortaleza. Dale la gloria a Dios.

IDENTIDAD [Jc 11:1-3](#) A Jefté se le llama un «gran guerrero», no porque tiene un carácter valiente y noble, sino porque es uno que pelea con sus puños en las calles. Es parte de una pandilla y ellos son tipos malos. ¿Qué está haciendo Jefté? Está en busca de su identidad, y se ha conformado con la seguridad que le dan las amistades. Como ves, si los jóvenes no logran encontrar seguridad en sus hogares, la encontrarán estando «en la onda» con sus amigos. ¡Cuánto mejor es tener un lugar seguro de aceptación y pertenencia en el hogar!

Padres, ¿están involucrados activamente en ayudar a sus hijos a elegir a sus amigos? Si no, lo lamentarán. No digas: «Bueno, mi hijo apenas tiene nueve años». Escucha, será mejor que intervengas ahora antes de que sea demasiado tarde. ¿Te has sentado con tus hijos y has hablado de las cualidades de un buen amigo? Para cuando tus hijos cumplan trece años, el consejo de sus amigos tendrá una influencia significativa en ellos.

CÓMO VIVIR A LA ALTURA DE TU LLAMADO [Jc 13:1-5](#) La nación de Israel vivía esclavizada por los filisteos. La meta de Dios para la vida de Sansón era que comenzara «a rescatar a Israel de manos de los filisteos» ([Jc 13:5](#)). Además,

Sansón debía ser nazareo, alguien apartado completamente para el servicio a Dios, pero él no vivió a la altura de ese llamado. Sansón parecía despreocupado en cuanto al objetivo de Dios para su vida. Dios todavía lo usó a pesar de sus fracasos, pero solamente podemos imaginar cuánto más podría haber hecho Sansón si hubiera seguido a Dios incondicionalmente.

Dios podría llamarte para hacer un trabajo especial. ¡Presta atención! No te quedes sin alcanzar todo lo que Dios quiere hacer a través de tu vida. Si se lo permites, el Señor hará muchas cosas a través de ti.

AGRADECER A LOS PADRES [Jc 13:8-12](#) Sansón tenía padres piadosos. Su padre, Manoa, es miembro de la tribu impía de Dan, que vive a la manera de sus vecinos filisteos en el valle de Sorec. Pero Manoa le pide ayuda a Dios para criar a su hijo. Dice, en efecto: «Señor, queremos saber cómo dirigir su vida». El padre de Sansón está buscando genuinamente la sabiduría del Señor para la crianza de su hijo. ¿Qué padre no ha sentido eso a veces? «Señor, revélame cómo criar a mis hijos. Ayúdame a saber cuándo decir sí y cuándo decir no».

¿Fuiste criado por padres piadosos? ¿Alguna vez te has detenido a agradecerles, a decir específicamente por qué estás agradecido? *Expresar* agradecimiento es lo opuesto de *guardárselo*. El Señor nos dice en varias ocasiones que expresemos nuestro agradecimiento unos a otros. ¿Hace mucho que deberías haberles dado las gracias a tus padres? Inténtalo. Hazlo hoy.

DE TAL PADRE, NO TAL HIJO [Jc 13:13-20](#) Los padres de Sansón eran piadosos. No podías pedir una mamá y un papá que fueran más de lo que encontramos en [Jueces 13](#). Su hijo nació producto de la oración. Llegó como resultado directo de una aparición y anuncio angelical. Nació en la vida de dos personas que eran sensibles a las cosas espirituales: agradecidos, humildes y profundamente dedicados al Señor. Nunca leemos que Manoa o su esposa participaran en la idolatría, aunque era el estilo de vida común en su época.

La vida de Sansón deja claro que, aunque ambos padres tengan una mentalidad espiritual, es posible que den a luz a un hijo mundano. Yo desearía saber por qué es así. Solo sé que este chico tenía su propia naturaleza

torcida y depravada, así como cualquiera de nosotros la tiene al nacer, y él decidió darle rienda suelta en su vida.

«ME GUSTA UNA JOVEN» [Jc 14:1-7](#) Las primeras palabras de la boca de Sansón que se registran en esta historia son: «Me gusta una joven filistea de Timna». Eso resume la historia de su vida. Él se enfocó en las cosas incorrectas: *solamente* en la apariencia física y *solamente* en complacerse a sí mismo.

Una persona sensual se enfoca en la apariencia externa y subestima el carácter interno. Si solo nos atrae lo externo de la persona con la que queremos casarnos, entonces tenemos un problema. Dios resalta y continuamente hace más énfasis en las cualidades internas de las personas que en sus características externas.

PLANIFICA TU TIEMPO LIBRE [Jc 14:10-17](#) Sansón administraba su tiempo libre de manera descuidada. Tan falto de propósito era con su tiempo libre que creó un acertijo ridículo, como una apuesta de alto riesgo, con un grupo de jóvenes filisteos imprudentes. El propósito de Dios para su vida fue que rescatara a Israel ([Jc 13:5](#)), pero parece que Sansón tenía el hábito regular de apartarse del camino (véase también [Jc 16:1, 4](#)). Pasaba muy poco tiempo rescatando a Israel y mucho tiempo complaciéndose a sí mismo.

La manera en que administras tu tiempo libre es importante. Tú conoces mejor que nadie —aparte del mismo Señor— tus puntos débiles. Si no planificas tu tiempo libre, las tentaciones tendrán suficiente espacio para infiltrarse en tu vida. Planifica tu tiempo libre y aléjate de las cosas que te tientan.

LA VIDA SENSUAL [Jc 14:12-15:3](#) La ira de Sansón cuando su esposa lo traicionó al compartir el significado de su acertijo, y luego cuando el padre de ella la entregó a otro hombre, revela que una vida sensual ocasiona una decepción tras otra.

Si has sido impulsado por los deseos sensuales de tu naturaleza pecaminosa, sabes que tu vida desesperadamente carece de paz. No creas la mentira del diablo que dice: «Disfrútalo. Las aguas robadas son dulces. No hay nada tan estimulante como el amor ilícito». ¿En serio? Eso podría ser cierto por un momento, pero ese camino está lleno de angustia para toda una

vida, como lo ilustra la vida de Sansón.

LA SENSUALIDAD ADORMECIDA [Jc 15:20-16:1](#) No tenemos detalles de casi veinte años de la vida de Sansón. Entonces leemos que él va a Gaza, observa a una prostituta y pasa la noche con ella. Vemos otra vez la raíz sensual de Sansón, esa inclinación que él nunca ha roto.

La sensualidad puede parecer dormida, pero nunca está muerta. Tiene una manera de regresar repentinamente. Ninguno de nosotros es inmune. Nuestro impulso sensual es terriblemente fuerte, y la actividad de la carne es profunda, espinosa y musculosa. Tenemos que frenarla con la ayuda del Espíritu Santo y mediante la rendición de cuentas a amigos de confianza. ¿Qué estás haciendo para tenerla bajo control en tu vida?

CONOCE TUS DEBILIDADES: ¡TU ENEMIGO YA LAS SABE! [Jc 16:4-5](#) ¿Por qué seguía cayendo Sansón en la misma trampa de siempre? ¿Por qué se iba con una mujer tras otra? A eso se le llama la naturaleza pecaminosa, y se desencadena con el placer. El pecado sabe dulce por un tiempo, antes de que se amargue (véase [Pr 9:13-18](#)). A Sansón le atraía el sexo porque se dejaba guiar por el deseo del placer carnal y porque seguía estando ciego a sus debilidades. Sin embargo, los filisteos lo conocían mejor de lo que él se conocía a sí mismo, por lo que Sansón cayó en sus redes fácilmente.

¿Por qué seguimos cayendo en las mismas trampas de siempre? ¿Por qué no vemos las debilidades en nuestras propias vidas y dejamos de sucumbir a ellas? Una de las señales de madurez espiritual es el autoconocimiento. ¿Estás consciente de tus debilidades? ¿Eres capaz de decir: «No puedo meterme en eso, porque sé que inevitablemente me llevará allí»? Puedes estar seguro de que tu enemigo, el diablo, conoce tus debilidades. Si no maduras y las enfrentas de lleno, seguirás cayendo en sus redes.

EL PUNTO DE NO RETORNO [Jc 16:6-17](#) Sansón no tomó en serio ante Dios su voto de nazareo. Él se permitió ir cada vez más profundo en la trampa que Dalila le había puesto, hasta que, de repente, estuvo metido tan profundamente que no pudo dar marcha atrás, y le contó todo.

Me han dicho que cuando los cazadores africanos solían atrapar monos, ponían arroz en la base de una calabaza de cuello largo y delgado atada a un

árbol. Cuando un mono pasaba, olía el arroz y metía su mano delgada en la calabaza para agarrarlo. ¡No podía sacar la mano de la calabaza porque la tenía cerrada en un puño! De hecho, se aferraba al arroz hasta que los cazadores llegaban y lo capturaban.

No sé por qué eso nos hace sonreír. Nos ocurre todo el tiempo. Extendemos la mano hacia algo que no deberíamos tener, y luego rehusamos soltar nuestro tesoro hasta que ya es demasiado tarde y quedamos atrapados en nuestra propia trampa. Antes de que llegues a ese punto de no retorno, ¡huye! Huye a tu Refugio.

CUANDO LA GRACIA SE DA POR HECHA [Jc 16:20](#) Sansón le dijo a Dalila su secreto, y lo perdió todo. Ni siquiera se daba cuenta de que «el SEÑOR lo había abandonado». Qué declaración tan triste.

Puedes estar tan lleno de presunción en tu vida que ni siquiera te das cuenta de que te has alejado de Dios. «Cuando no se castiga enseguida un delito, la gente siente que no hay peligro en cometer maldades» ([Ecl 8:11](#)). Debido a que pecas y te sales con la tuya una y otra vez, y el hacha no cae, la tendencia es pensar que puedes seguir saliéndote con la tuya. Por lo que no cambias. Después de que la transigencia se establece, la justificación desempaca y se instala. Pronto te encuentras viviendo alejado de Dios. Es por Su gracia que el crimen no es castigado rápidamente. Pero malinterpretamos la gracia de Dios como aceptación. No es eso. Su bondad tiene el propósito de guiarnos al arrepentimiento (véase [Rm 2:4](#)).

GRACIA MÁS ALLÁ DE LO QUE MERECEMOS [Jc 16:21-30](#) Sansón no había sido fuerte porque se ejercitara y se mantuviera en forma. Su fortaleza se debía a la gracia de Dios. En este momento lastimoso, él despierta calvo, débil e inconsciente de la ausencia del Señor. Capturado por las fuerzas del enemigo, cegado violentamente y lanzado a una cárcel para ser esclavo en un calabozo, el orgullo de Israel experimenta la disciplina que merece.

Si tú y yo nos sentáramos como jueces en la banca, diríamos: «¡Culpable! ¡Que viva el resto de su vida allí!». Pero, afortunadamente, nosotros no estamos a cargo. Dios no funciona como nosotros lo haríamos. Cuando el cabello de Sansón vuelve a crecer, su fortaleza también regresa.

Es más, también regresa su determinación de cumplir la carga dada por Dios de liberar a Israel de los filisteos.

Sansón no merecía la fortaleza que le llegó al final. Pero sin expectativas y —por única vez— sin darla por sentada, el hombre humillado le pidió a Dios que le extendiera Su gracia. Cuando ya no sentimos que merecemos favores especiales, estamos listos para recibir la gracia de Dios.

LA DEPRAVACIÓN DE «HAZ LO TUYO» [Jc 21:25](#) Jueces expone una escena continua de depravación a plena vista, y a lo largo de estos veintiún capítulos sirve como un relato de advertencia que agita la mano constantemente en nuestra cara. Déjame decirte el problema que hubo en estos años de la historia de Israel: el pueblo no tenía liderazgo espiritual, por lo que todos hacían lo que querían. Era una sociedad completamente permisiva: «¡Haz lo tuyo! ¡Sé tú mismo! ¡Si te gusta, hazlo!». Esa no es una receta para la rectitud, sino para el desastre.

Las perspectivas en Rut

Dios se acerca en la tragedia

Reacción a la pérdida

La bondad de Dios en tiempos de pérdida

Devoción

Cómo reaccionar a la soledad y la angustia

La importancia del carácter

La providencia de Dios

Sigue la corriente de Dios

Ceder y soltar

El dolor obra para el bien

DIOS SE ACERCA EN LA TRAGEDIA [Rt 1:3-5](#) La clase de tragedia que Noemí y Rut soportaron —perder a sus seres queridos más cercanos— es demasiado común. Una vez leí acerca de casi toda una familia que murió, algunos por fuego, un miembro de la familia por enfermedad y otro en un accidente automovilístico. Solo sobrevivió el padre, relegado a recomponer los pedazos de su vida.

Eso es lo que les pasó a Noemí y a Rut. Pero a través de la tragedia, Dios entrelaza sus vidas como solamente Él puede hacerlo.

Dios nunca nos abandona en los tiempos difíciles. Cuando las cosas se complican y las bases colapsan, podemos comenzar a cuestionar la bondad de Dios. Muchas veces, irónicamente, es precisamente en esos momentos que Él se encuentra más cerca que nunca: cuando más lo cuestionamos. Muchas personas se dan la vuelta y toman otro camino cuando otros las cuestionan y dudan de ellas, pero no es así con Dios. El Señor se acerca aún más y permanece cerca de nosotros.

REACCIÓN A LA PÉRDIDA [Rt 1:5](#) Noemí no es la única que padece aflicción. Rut también perdió a su esposo. La reacción de Rut a esta pérdida es extraordinaria (véase [Rt 1:16-17](#)). En lugar de dudar de la bondad de Dios, Rut se enfoca en lo que su suegra necesita. ¿Cuántos de nosotros podemos enfocarnos de esa manera en las necesidades de alguien más en un tiempo de lamento y dolor? No muchos. Tenemos mucho que aprender de su ejemplo.

LA BONDAD DE DIOS EN TIEMPOS DE PÉRDIDA [Rt 1:8-9](#) En medio de su dolor, Noemí muestra preocupación por sus nueras, quienes también son viudas dolientes. Noemí insta a sus nueras a que regresen a los hogares de sus padres para que puedan encontrar otros esposos. Noemí ora por Rut y Orfa para que experimenten la bondad de Dios en medio de su pérdida.

Dios muestra gran bondad en tiempos de necesidad. Quizá te estás recuperando de la pérdida de un cónyuge o de alguien más a quien amabas profundamente, y piensas que nunca sobrevivirás a la tormenta. Tengo noticias maravillosas para ti: Dios te mostrará Su bondad en medio de tu aflicción. En el vacío y el dolor de tu corazón, Dios te consolará con Su bondad más allá de lo que cualquier consejo humano pueda dar. La historia de Rut muestra que Dios extiende Su bondad en Su tiempo y a Su manera.

DEVOCIÓN [Rt 1:16](#) Rut es una joven viuda cuando Noemí le ruega: «Adelante, vete. Tienes que forjarte una vida para ti misma». En vez de eso, Rut se compromete con Noemí y dice: «No, yo no voy a dejarte».

Nuestros dolores y pérdidas a veces devastan nuestras vidas. Sin embargo, en nuestro dolor tenemos que resistirnos a alejarnos de nuestros seres amados. ¿Por qué? Ellos quizá están sufriendo tanto como nosotros. Nuestras temporadas dolorosas son los tiempos perfectos para que nos amemos unos a otros y permanezcamos juntos.

CÓMO REACCIONAR A LA SOLEDAD Y LA ANGUSTIA [Rt 2:2-3](#) Rut ha perdido a su esposo. No conoce a nadie y no tiene amigos. Es una extranjera gentil en tierra de hebreos. Sin embargo, en medio de su tragedia, ella reacciona bien. Sabe que la vida debe continuar, por lo que busca trabajo.

Una de las peores cosas que puedes hacer después de lamentar la pérdida de alguien cercano es quedarte pensando en eso. El dolor es apropiado, pero

también lo es seguir adelante. De otra manera, te consumirás. Llegarás a ser inútil para ti mismo y para los demás, y un mundo de ideas extrañas entrará en tu mente. Te insto, ¡vuelve a vivir! Es lo mejor que puedes hacer cuando estás lidiando con una situación trágica. Dios no ha terminado contigo. Estás vivo con un propósito.

LA IMPORTANCIA DEL CARÁCTER [Rt 2:11-12](#) No sabemos cómo era la apariencia de Rut. Sin embargo, sí sabemos que su carácter era bello. Booz se incorporó y se fijó en ella.

Nunca pienses que tu apariencia o tus logros son tus características más importantes para lograr atraer un cónyuge. ¡En absoluto! De hecho, tu carácter es mucho más importante que cualquier otra cosa que tengas para ofrecer. La persona correcta buscará el carácter y notará si lo tienes. El carácter importa más porque, a la hora de la verdad, cuando vengan las enfermedades, cuando la luna de miel se haya acabado y cuando sea difícil sobrellevar un matrimonio, es el carácter el que mantiene la relación unida.

LA PROVIDENCIA DE DIOS [Rt 2:19-22](#) Antes de ese día, Rut no habría podido distinguir a Booz entre una multitud. Solo Noemí sabe que Booz es un pariente cercano de su esposo. Es sorprendente cómo Dios teje el inicio de este romance sin que alguno de ellos trate de forzarlo.

Si estás interesado en encontrar esposo o esposa para toda la vida, Dios es capaz de hacer que suceda. Él nunca está al borde del cielo exclamando: «¡Oh no! ¿Qué voy a hacer con esa persona soltera? ¿Con esta viuda o viudo?». Él nunca tiene problemas con ninguna situación. Puede añadir un Booz a la mezcla en cualquier momento que desee hacerlo. Dios sabe lo que hace. Dejémoslo en Sus manos y a Su tiempo.

SIGUE LA CORRIENTE DE DIOS [Rt 3:10-13](#) Rut y Booz tienen la actitud correcta en cuanto al compañerismo. Están interesados el uno en el otro, pero la ley sobre el redentor de la familia ha colocado a otro hombre en la fila antes que Booz. Por lo que Rut y Booz son pacientes. No fuerzan nada. ¡Asombroso!

Cuando Dios está en una situación, las cosas fluyen. Si tienes que forzarla, probablemente Él no está en ella.

A veces te encuentras en situaciones como esta. Tienes tu corazón puesto

en una persona y estás listo para actuar cuando algo cierra la puerta de golpe. ¡No la abras a la fuerza! Si Dios está en la situación, será capaz de abrir la puerta de tal manera que nadie pueda cerrarla. No le es difícil para Él guiar a la persona correcta hacia ti. Él no tiene límites de tiempo. Él sabe lo que hace.

CEDER Y SOLTAR [Rt 4:1-6](#) Cuando Booz busca al pariente más cercano, quiere averiguar si este hombre en realidad está dispuesto a ser el redentor de la familia. Si lo está, tiene que casarse con Rut. Booz está listo a desistir de su relación con Rut si eso es lo que Dios quiere. Booz quiere que Dios sea honrado en cada etapa.

Si has conocido al hombre o mujer de tu elección y si Dios está en eso, debes estar tan dispuesto a renunciar a él o ella como lo estás a casarte con él o ella. No hay renuencia a confiar en Dios en la relación. En el amor verdadero, hay una disposición a dejar las cosas al Señor.

EL DOLOR OBRA PARA EL BIEN [Rt 4:13-17](#) Rut comienza con pérdida y termina con ganancia. Rut comienza con tristeza y termina con alegría. Rut comienza con muerte y termina no solo con vida, sino con un hijo, Obed, quien finalmente tendrá un nieto, David, el rey más grande de Israel.

En la vida descubrirás que todas las cosas sí cooperan para el bien de los que aman a Dios ([Rm 8:28](#)). Una pérdida dolorosa, un romance roto, una enfermedad temprana que se lleva a tu cónyuge y la soledad que sigue, la desilusión, quizá alguna pérdida de salud, no son, de ninguna manera, el fin de tu historia. Tarde o temprano, tu vida comenzará a adaptarse a un nuevo plan que quizá nunca imaginaste. Solo Dios puede tejer el tapiz de manera perfecta. Cuando mires hacia atrás y lo estudies, dirás: «¡Dios fue tan fiel!».

Las perspectivas en 1 Samuel

En defensa de la monogamia

Entregar tu hijo a Dios

El medio ambiente no determina el resultado final

Guiar a los hijos a la fe

El desenfreno personal

La crianza desconectada

Cómo escuchar la voz de Dios

Los hijos no siempre se parecen a sus padres

Ora cuando estés indignado

Ser como los demás

Ira justificada

Orgullo ansioso o espera fiel

Tomar en serio a Dios

Somos reemplazables

Admite que te equivocaste

Autoengaño

La obediencia es lo mejor

La rebeldía es un asunto serio

La elección de Dios para el liderazgo

Confiar en el plan de Dios

Juicio erróneo

Mirar el corazón

Dios elige a los don nadie

[Importancia para Dios](#)
[Cuando Dios pelea](#)
[Fidelidad en el trabajo](#)
[Los gigantes implacables](#)
[El carácter del futuro rey](#)
[Cómo lidiar con el éxito de un hermano](#)
[El futuro a la luz del pasado](#)
[Usa tu propia armadura](#)
[El tiempo y la manera de Dios](#)
[Enfrentar a los gigantes](#)
[Trofeos como recordatorios](#)
[La amistad íntima](#)
[Sirve con integridad](#)
[Lidiar con la persecución](#)
[Conviértete en una persona más grande](#)
[Soporta los malentendidos](#)
[Cuando pierdes tu posición](#)
[Los tiempos difíciles pueden producir el mejor trabajo](#)
[La cueva más baja](#)
[Brindar ánimo](#)
[No vengarse](#)
[Cuando estalla tu enojo](#)
[El discernimiento en acción](#)
[Lo que no le dices a un necio](#)
[El buen juicio conlleva alivio](#)
[Cuando tienes discernimiento](#)
[Deja que Dios pelee por ti](#)
[La transigencia afecta a los demás](#)

[Duplicidad secreta](#)

[El arrepentimiento precede a la guía](#)

[El mundo de los espíritus](#)

[Fortaleza en el Señor](#)

[Inicios y finales](#)

EN DEFENSA DE LA MONOGAMIA [1 Sm 1:1-7](#) Elcana tiene dos esposas, Ana y Penina. Podemos ver el favoritismo que Elcana muestra hacia Ana, quien no tiene hijos, pero es muy amada. También vemos la desdicha que Penina le crea. Difícilmente podemos imaginar el dolor y el conflicto entre estas dos mujeres.

El Antiguo Testamento relata varios ejemplos de la práctica de la poligamia, pero no se encuentra en el Nuevo Testamento ni una sola vez. La Biblia registra la verdad acerca de la poligamia, pero nunca la justifica. Aunque la Biblia nunca condena directamente la poligamia, presenta ejemplos de cómo su práctica tuvo consecuencias terribles. Cuando regresamos al principio, encontramos que el mejor diseño original de Dios para el matrimonio es la monogamia: un hombre y una mujer unidos en matrimonio de por vida. Cuando la poligamia aparece en la Biblia, simplemente resalta la sabiduría del plan original de Dios.

ENTREGAR TU HIJO A DIOS [1 Sm 1:24-28](#) Ana es incapaz de tener hijos, por lo que le dice al Señor: «Si me das un hijo, te devolveré ese niño. Tan pronto como lo destete, lo entregaré a la obra de Dios» (véase [1 Sm 1:10-11](#)). Y eso es exactamente lo que ella hace.

Lo que Ana hace de una manera literal es lo que cada padre debe hacer emocionalmente. Los padres que se niegan a entregar sus hijos a Dios pueden tener experiencias dolorosas cuando llega el momento de dejarlos ir, ya sea por causa de muerte o simplemente porque crecen y se van del hogar. Les corresponde a los padres soltar a cada uno de sus hijos. Eso no significa que dejemos nuestra responsabilidad de criarlos, disciplinarlos y educarlos. Significa que nos damos cuenta de que nuestros hijos son del Señor y se los entregamos a Él, así como Ana lo hizo.

EL MEDIO AMBIENTE NO DETERMINA EL RESULTADO FINAL [1 Sm 2:11-21](#) A Samuel lo acoge la familia de Elí y, francamente, no es un ambiente muy piadoso en donde crecer. El pequeño Samuel ingresa a un hogar ocupado por dos hermanos mayores rebeldes y un padre que está perdiendo el contacto familiar. Ana tiene mucha fe para dejar a Samuel allí. Pero Samuel nunca sucumbe a las presiones de su entorno impío. En cambio, se vuelve como una rosa fragante que crece cerca de una fosa séptica. Pronto Samuel crece y se convierte en un extraordinario hombre de Dios.

Si estás nervioso porque tus hijos viven en un contexto de desobediencia e impiedad, ya sea un campus universitario u otro hogar o alguna otra situación, anímate y ten esperanza. Dios todavía puede obrar en la vida de tu hijo, aunque él o ella esté lejos de tu guía.

GUIAR A LOS HIJOS A LA FE [1 Sm 2:12-17](#) Los hijos de Elí no pudieron haber sido criados en un lugar más cercano a las cosas de Dios, pero aun así, ellos demostraron ser hijos del diablo. El solo hecho de que nosotros hayamos nacido de nuevo no es garantía de que nuestros hijos creerán en Dios. De la misma manera, tú puedes ser hijo de un pastor, misionero u obrero cristiano, pero eso no determina tu destino eterno en absoluto. Cada persona debe responder por sí misma ante Dios.

Cuando se trata de criar a nuestros hijos, nuestra primera prioridad es presentarles a Cristo. No esperes que lo haga un maestro de escuela dominical. Ese es nuestro trabajo como padres. Debemos llevar a nuestros hijos a Jesucristo. Procura hacer esto con todo tu corazón y alma. Evitarás una gran cantidad de desobediencia y angustia si puedes guiarlos a seguir a Cristo a una edad temprana.

EL DESENFRENO PERSONAL [1 Sm 2:16-17, 22](#) Se suponía que la grasa de las ofrendas debía quemarse, pero los hijos de Elí la tomaban para sí mismos. Esto puede parecer trivial, pero un principio significativo estaba en juego: los hijos de Elí insistieron en seguir su propio camino y se desviaron del camino que Dios había establecido. También actuaban con lujuria desenfrenada en una rebeldía desvergonzada contra Dios. No solo seducían a las jóvenes, ¡sino que seducían a las jóvenes que venían al santuario del Señor para

ayudar en la adoración! No solo robaban, sino que robaban lo que la gente le daba a Dios. Estos jóvenes eran completamente malvados.

Si a los hijos se les permite satisfacer su insistencia egoísta y sus deseos sensuales cuando están en la etapa de crecimiento, entonces también demandarán gratificación como adultos. Tal tolerancia de pecados carnales crea un espíritu de desobediencia y rebeldía. Los hijos de Elí son un ejemplo de los resultados extremos que se producen cuando se tolera una inclinación egoísta en lugar de frenarla.

LA CRIANZA DESCONECTADA [1 Sm 2:25](#) ¿Por qué los hijos de Elí no le hacen caso a su papi? ¿Qué es lo que falta? Entre el nacimiento de ellos y este punto de la historia, algo ocurrió que cerró sus oídos al consejo de su padre. Esa es una señal de la desintegración en una familia. Comenzó muchos, muchos años antes, cuando estos muchachos dieron muestras tempranas de rebeldía, inmoralidad e impudencia. Elí no los corrigió. Sus hijos se volvieron insensibles por esa falta de corrección.

Por otro lado, a veces los padres hacen todo lo que deben hacer, pero aun así, sus hijos simplemente se echan a perder. Los hijos tienen voluntad propia, ¿te has dado cuenta? Sin embargo, muy a menudo los padres se ocupan y se involucran demasiado en otras cosas y, por lo tanto, no se dan cuenta de lo que pasa con sus hijos.

Los exhorto, padres, a que se mantengan atentos a sus hijos. Instrúyanlos, corrijánlos y disciplínenlos mientras estén en la etapa de desarrollo.

CÓMO ESCUCHAR LA VOZ DE DIOS [1 Sm 3:1-21](#) Cuando Samuel todavía era muy joven, Dios le habló, y él escuchó. Cuando crecía, Samuel continuaba escuchando la voz de Dios, y con el tiempo, la nación de Israel lo reconocería como profeta.

Es importante seguir siendo sensibles a Dios mientras crecemos, incluso si parece que todos los que nos rodean están sordos a Su voz. Para que esta sensibilidad continúe, debemos continuar reuniéndonos con Él regularmente.

Tú todavía lo haces, ¿verdad? Aunque estés excesivamente ocupado y los tiempos sean difíciles y tu ambiente no favorezca las cosas espirituales,

asegúrate de pasar por lo menos unos cuantos minutos con Dios todos los días. No como para cumplir una tarea, sino como una relación que quieres cultivar.

LOS HIJOS NO SIEMPRE SE PARECEN A SUS PADRES [1 Sm 8:1-4](#) Cuando Samuel envejece, sus hijos resultan ser adultos corruptos, así como lo fueron los hijos de Elí. Por lo tanto, los ancianos de Israel van a buscarlo y piden un rey. Ellos no quieren que los hijos de Samuel los gobiernen. Vemos aquí que no hay garantía de que un padre o una madre piadosos automáticamente tendrán hijos piadosos. A veces, hasta los padres más piadosos tienen hijos malvados.

ORA CUANDO ESTÉS INDIGNADO [1 Sm 8:5-9](#) El pueblo de Israel quería cambiar de una teocracia a una monarquía por tres razones: (1) Samuel estaba viejo, así que no podía continuar siendo su juez. (2) Los hijos de Samuel eran corruptos, por lo que no estaban calificados para servir en ese puesto. (3) Lo más triste de todo, el pueblo de Israel quería ser como «las demás naciones» ([1 Sm 8:5](#)). Eso le rompió el corazón a Samuel, y él lo llevó ante el Señor. El profeta de Dios estaba indignado con la petición del pueblo de Dios.

Samuel modela una forma maravillosa para manejar la indignación: dile al Señor lo que piensas y cómo te sientes. Permite que Él lo oiga todo. Él no se lo dirá a nadie. En cambio, el Señor te dará ideas sobre cómo tratar con la persona o la situación. Nadie sabrá todos tus sentimientos excepto el Señor, y no correrás el riesgo de decir algo imprudente, de emocionarte demasiado o de perder el control con alguien más. Dios será capaz de encargarse de todo el asunto.

SER COMO LOS DEMÁS [1 Sm 8:19-20](#) El pueblo de Israel quiere ser como las demás naciones. Están cansados de que las otras naciones se burlen de ellos por servir a un monarca que no pueden ver. Propiamente dicho, no se trataba de que Dios estuviera en contra de que Israel tuviera un rey. De hecho, el Señor incluso había prometido que tendrían un rey (véase [Gn 49:10](#)). Lo que ocasionó el problema fue la frase «como las naciones que nos rodean».

A menudo, cuando tomas una decisión solo por tratar de ser como alguien más, pierdes. Pierdes tu distintivo, tu dirección, tu identidad, tu propósito dado por Dios. Él nos ha creado para ser Sus propios mensajeros,

distintos y únicos. Uno de los días más liberadores de mi vida fue cuando decidí dejar de tratar de ser como alguien más. Determiné ser realmente quien era yo, bueno y malo, con fortalezas y debilidades.

Siempre lamentaremos haber tratado de ser como otras personas. A veces, el Señor nos deja seguir haciendo nuestra voluntad, sabiendo que seremos lastimados. A menudo esa es la única manera en la que aprenderemos las lecciones que Él quiere que aprendamos.

IRA JUSTIFICADA [1 Sm 11:6-8](#) Saúl es el rey ungido, y un enemigo llega para invadir la tierra. La ira de Saúl se vuelve intensa porque la guerra se está declarando en contra de la tierra y el pueblo de Dios. Sus vidas están siendo amenazadas, y eso hace enojar a Saúl. La ira se justifica cuando la gente es amenazada o sufre opresión a manos de agresores poderosos. Incluso el Señor se enoja bajo circunstancias como esta.

ORGULLO ANSIOSO O ESPERA FIEL [1 Sm 13:8-9](#) Saúl está esperando a Samuel en Gilgal, pero Samuel no ha llegado. Por lo que Saúl decide seguir adelante y presentar las ofrendas él mismo. ¡*Espera!* Él no tiene el derecho de hacer eso. Esa función es de Samuel. Sin embargo, cuando llegas al lugar de orgullo y presunción al que Saúl había llegado, poco te importan los roles y los ámbitos de responsabilidad. Ese es un lugar espiritualmente peligroso en el cual estar.

Cuando es mejor esperar, debemos esperar. ¿Incluso en tiempos amenazantes? Sí, incluso entonces. Si no estamos seguros, la mejor estrategia es esperar, quedarse callado y dejar que Dios obre. Hace muchos años, escuché decir lo siguiente a un hombre de una iglesia que estaba pasando por un momento estresante: «Es mejor hacer *algo*, incluso si está mal, que no hacer nada». ¡Qué consejo tan absurdo! *Nunca* es mejor hacer lo malo. Si tu equivalente de Samuel aun no ha llegado, hay una razón para el retraso. ¡*Espera!*

TOMAR EN SERIO A DIOS [1 Sm 13:11-13](#) Saúl trata de justificar ante Samuel su desobediencia y arrogancia. Hace que suene como que se vio obligado a presentar la ofrenda quemada por su propia cuenta. ¡Sí cómo no! Las cosas no funcionan así. El suyo fue un acto deliberado de desobediencia. En este

acto, Saúl tomó en serio sus circunstancias, pero no tomó en serio a Dios. Ese es el talón de Aquiles de la vida de Saúl, y es lo que lo lleva a su caída: él nunca toma a Dios en serio. «¡Qué tontería!».

Tomar más en serio las circunstancias percibidas que a Dios y Su Palabra es una tontería, pero bastante común. ¿Cuántos de nosotros tomamos a Dios más en serio que a nuestras circunstancias? Se requiere fe, paciencia y humildad para hacer eso.

SOMOS REEMPLAZABLES [1 Sm 13:14](#) Inmediatamente después del insensato acto de desobediencia de Saúl, el Señor revela que Él ya se ha estado movilizándolo para encontrar un reemplazo. No hay una persona en esta tierra que sea irremplazable. Nadie es tan poderoso o tan dotado que no pueda ser removido y reemplazado por alguien más. Nadie tiene permanencia indefinida en una función de responsabilidad. Servir es un privilegio, no un derecho.

ADMITE QUE TE EQUIVOCASTE [1 Sm 14:42-45](#) Saúl está tan decidido a salirse con la suya que está dispuesto a quitarle la vida a su hijo en lugar de retractarse de una decisión tan absurda. Saúl no está dispuesto a faltar a su palabra.

A veces, lo más sabio que puedes hacer es simplemente admitir que te equivocaste. «Lo que decidí antes fue imprudente y no era lo mejor. Me equivoqué. Lo admito y me arrepiento de ello, y les pido perdón». ¿Puedes imaginar cuánto se habría solidarizado con Saúl el pueblo de Israel si él hubiera dicho eso?

¿Qué pasa en lugar de eso? El pueblo dice: «Saúl, eso no está bien. Estamos con Jonatán y no contigo». Ahora Saúl se ve forzado a retroceder. El pueblo puede ver a través de las grietas de su vida. No hay nada como la pérdida de respeto en la vida de un líder espiritual.

AUTOENGAÑO [1 Sm 15:15-19](#) Saúl se ha convencido de que está bien desobedecer las instrucciones explícitas de Dios de que debe destruir todo. Después de todo, los animales todavía van a ser ofrecidos a Dios. Observa la justificación: «Ahora escucha, Samuel. Hemos tomado lo mejor de estos animales, y nuestro plan es hacer una fogata, la mayor ofrenda quemada de

todos los tiempos. A medida que el humo suba a Dios, Él lo verá y se sentirá honrado». Samuel no está impresionado. Saúl está tan ciego a su propia desobediencia que se ha convencido que debe hacerlo de esta manera y no como Dios lo había especificado.

Tú también puedes hacer eso. Puedes estar tan envuelto en tu propia manera de hacer las cosas que te ciegas al hecho de que estás desobedeciendo una orden clara de Dios.

LA OBEDIENCIA ES LO MEJOR [1 Sm 15:22](#) Saúl ha transigido. Ha salvado al rey Agag y algunos de los animales, aunque Dios le dijo que no dejara nada vivo. Saúl intenta justificarlo: *¡Voy a sacrificar a estas ovejas, y lidiaré con Agag a mi manera.* Pero la respuesta de Samuel es clara: «La obediencia es mejor que el sacrificio». Cuando dudes, no olvides que Dios no busca sacrificios: Él quiere obediencia. Dios quiere que sigamos Su Palabra, no que andemos tratando de hacer cosas para Él de la manera que a nosotros nos parezca mejor. La obediencia produce grandes beneficios, incluso cuando no podemos ver el resultado final.

LA REBELDÍA ES UN ASUNTO SERIO [1 Sm 15:23](#) La próxima vez que estés tentado a reírte del pequeño berrinche de tu hijo, regresa a este versículo. La rebeldía no es graciosa. No es un pequeño acto travieso a los ojos de Dios. La rebeldía es un pecado atroz que demanda una disciplina severa de parte de Dios. Lidia con ella seriamente.

LA ELECCIÓN DE DIOS PARA EL LIDERAZGO [1 Sm 16:1-7](#) Saúl era alto, apuesto e inspirador, pero fue un fracaso. ¿Por qué? Porque caminó según la carne. Por eso Dios lo rechazó y esencialmente le dijo a Samuel: «Ve a buscar el reemplazo de Saúl, Samuel. Lo encontrarás en la casa de Isaí». Así que Samuel se arremangó la camisa y salió hacia Belén. Cuando llegó al hogar de Isaí, Samuel vio a Eliab, el hijo mayor de Isaí. Samuel buscaba a alguien como Saúl. Vio a Eliab y pensó: «Ah, este es el ungido de Dios». Pero el Señor dijo: «Espera. Ese no es Mi escogido». Dios escogió a un joven totalmente distinto a Saúl: un niño pastor, que en ese entonces era un adolescente, quien Isaí había asumido que podía simplemente permanecer con las ovejas.

Una cosa que tiende a ser difícil para líderes fuertes es el nombramiento de sus propios sucesores. A menudo he visto que eso termina mal. Cuando un líder fuerte elige a su propio sucesor, generalmente escoge a alguien muy parecido a él o ella. Sin embargo, el plan de Dios a menudo es obtener una clase distinta de líder que traiga toda una nueva dimensión que, de otro modo, quedaría sin desarrollarse.

CONFIAR EN EL PLAN DE DIOS [1 Sm 16:1-2](#) Cuando el Señor le dice a Samuel que vaya a ungir a un nuevo rey, Samuel está aterrorizado: «Si Saúl llega a enterarse, me matará». Desde el punto de vista humano, Samuel tiene razón: Saúl es capaz de asesinar. Pero ¿dónde está el centro de atención de Samuel? No está en el Señor. ¿Quién es mayor, Saúl o Dios? Dios conoce a Saúl y su temperamento violento. Esa no es una gran revelación. No obstante, el Señor nunca responde la pregunta de Samuel en cuanto a Saúl. En lugar de eso, simplemente le dice qué hacer después.

¿Tienes a un Saúl en tu vida? ¿Hay alguien a quien Dios usa para frotarte y limarte, rasparte y punzarte? Dios sabe adónde te está dirigiendo, y sabe que no va a ser fácil. Todo es parte de Su plan.

JUICIO ERRÓNEO [1 Sm 16:6](#) ¿Cuál es el error de Samuel? Él hace un juicio rápido con base en la apariencia. Sin embargo, Dios utiliza la situación para enseñarle una lección importante: no hagas juicios a la ligera dejándote guiar por lo externo.

Dios no solamente usa a los altos, morenos y guapos, también usa a los bajos, a los nada atractivos y a los que no están en forma. Eso significa que incluso los don nadie como David tienen potencial. Todos somos importantes para Dios en Su plan. A menudo he notado que las mismas personas a las que yo habría descartado han sido las exactas que han demostrado ser significativas. No hagas juicios rápidos, ni determines tus planes basado en la apariencia.

MIRAR EL CORAZÓN [1 Sm 16:7](#) Dios le enseña a Samuel un principio importante: «El SEÑOR mira el corazón». Samuel naturalmente mira la apariencia externa, no el corazón, pero cuando escucha lo que Dios dice, llega a ser bastante perspicaz en sus pensamientos.

Podemos saber algo sobre la gente al ver su apariencia. Podemos determinar el color de sus ojos, la forma de su cuerpo y su estatura. Pero no podemos determinar cuál es la condición de su corazón. Solo Dios ve eso. Una persona puede parecer una perdedora pero ser una ganadora, o parecer ganadora y ser perdedora. Una persona puede pronunciar palabras religiosas, pero a la vez puede no tener fe genuina en Jesucristo nuestro Señor. Ocurre todo el tiempo.

Mirar el corazón va en contra de nuestra naturaleza. La única forma en la que podemos hacer esto es tener los ojos de Dios. Cuando tu corazón es como el corazón de Dios, tus ojos serán como los Suyos, y serás capaz de ver lo que Él ve.

DIOS ELIGE A LOS DON NADIES [1 Sm 16:11-13](#) Isaí mandó a buscar a David, y de repente este pequeño don nadie llegó a ser don alguien. Sin embargo, el muchacho que trajeron del campo, que olía a ovejas, no habría impresionado a nadie.

Dios elige a los don nadies y convierte a cada uno en un don alguien. Esa es la historia de David. Y él no es distinto a nosotros. A simple vista no había nada en David que impresionara a Dios y le hiciera decir: «¡Vaya! ¡Ese es Mi elegido!». Dios buscó y eligió a una persona que tenía el corazón que buscaba (véase [1 Sm 13:14](#)). Todos tenemos ese mismo potencial.

IMPORTANCIA PARA DIOS [1 Sm 16:11-12](#) El padre de David, quien debía haber pensado en él de inmediato, lo pasó por alto completamente. La gente que es importante para Dios a menudo es insignificante para los humanos. Padres, aunque quizá no vean la importancia de sus hijos, Dios está obrando en las vidas de cada uno de ellos.

CUANDO DIOS PELEA [1 Sm 17:1-51](#) Goliat medía casi tres metros. ¡Imagínalo! Él desafió a los ejércitos del Dios vivo, pero el ejército hebreo no quiso hacerle frente. Aún Saúl, a quien los demás apenas le llegaban a los hombros, no tenía el valor de pararse frente a frente con el gigante. Para ellos, las probabilidades importaban y las apariencias lo eran todo. Entonces, un niño pastor, que ni siquiera tenía veinte años, aparece con una honda y unas piedras, y desploma al gigante. Él no gana simplemente porque tiene buena

puntería. David dice: «Yo vengo contra ti en nombre del SEÑOR. [...] Esta es la batalla del SEÑOR» ([1 Sm 17:45-47](#)). David no es el que gana la batalla. El Señor la gana, y usa a David en el proceso.

Las mejores batallas que Dios gana son aquellas en las que nos encontramos absolutamente abrumados, intimidados, superados en cantidad y en fuerza. Cuando Dios pelea y gana una batalla a través de nosotros, Él lo hace sin que importen las probabilidades ni las apariencias. Cuando Dios pelea, tú también puedes enfrentar y conquistar a los gigantes de tu vida.

FIDELIDAD EN EL TRABAJO [1 Sm 17:14-15](#) Después de que Samuel ungió a David como el próximo rey, ¿qué hizo David? ¿Qué harías tú en una situación como esa? Él no comenzó a probarse coronas ni a hacer que su sastre le hiciera una capa real. No, David volvió a pastorear los rebaños de su padre. Ese era su trabajo. No marcó ninguna diferencia el hecho de que Samuel hubiera llegado y lo hubiera ungido con aceite. Cuando Saúl dijo: «Ven a tocar para mí», David fue y tocó su instrumento (véase [1 Sm 16:18-21](#)), y cuando terminó, volvió al rebaño. Eso es fidelidad. Cuán grandioso es ver que David es lo suficientemente humilde como para seguir siendo simplemente David. De hecho, creo que esa es una de las razones por las que él fue un hombre conforme al corazón de Dios. Él siempre estuvo accesible y fue creíble y auténtico.

¿Cómo tratas un ascenso? ¿Cómo tratas un honor? Si alguien ve en ti cualidades y capacidades que son dignas de honra y te dan honra, ¿marca alguna diferencia en tu carácter? ¿Eres lo suficientemente humilde como para seguir viviendo de la misma manera en la que vivías antes, sin ninguna mención de honra? Si puedes hacer eso, eres la clase de hombre o mujer que Dios quiere usar.

LOS GIGANTES IMPLACABLES [1 Sm 17:16](#) Goliat no solo desafió a Israel una vez. No, eso continuó durante cuarenta días. Cuando tienes gigantes en tu vida, ellos no aparecen solamente una vez. Llegan en la mañana y en la noche, día tras día, tratando implacablemente de intimidarte. Pueden llegar en la forma de una persona, una presión o una preocupación. Como un Goliat, algún miedo tuyo está siempre presente, martillando tu corazón cada mañana

y cada noche, día tras día, gritando por el barranco de tu propio valle de Ela. Pocas cosas persisten más que nuestros temores y preocupaciones. Pero Dios también está presente, esperando el tiempo oportuno, con Sus medios selectos que usará para liberarnos.

EL CARÁCTER DEL FUTURO REY [1 Sm 17:28-30](#) El verdadero carácter de Eliab se revela mediante las cosas que dice. Cuando ve a su hermano menor en el campamento del ejército, primero trata de apocar y humillar a David: «¿Qué estás haciendo aquí? David, eres el *niño pastor*. ¿Dónde dejaste esas *pocas ovejas*?». ¿Ves el orgullo y oyes el desdén en esas preguntas? Entonces Eliab ataca los motivos y el carácter de David: «Conozco tu orgullo y tu engaño». En fin, ¿quién tiene el corazón orgulloso e insolente? Una persona que es culpable de algo a menudo verá y condenará la misma cosa en la vida de otro. Mi pregunta es esta: si Eliab es tan grandioso, ¿por qué no está allá afuera en el valle, peleando contra Goliat?

La respuesta de David me impresiona. Cualquier otra persona se habría remangado la camisa y habría dejado a su hermano aturdido de un puñetazo. Pero David no está allí para presumir. Él está allí para defender la justicia. La batalla no está en el campamento de Israel, sino al otro lado del valle. Si no te cuidas, todas tus batallas serán dentro de la familia de Dios. Mientras tanto, el enemigo lanzará sus maldiciones afuera, ganando victoria tras victoria. Tenemos que saber contra quién pelear y a quién dejar en paz.

CÓMO LIDIAR CON EL ÉXITO DE UN HERMANO [1 Sm 17:28](#) Eliab es el hermano mayor de David, de quien Samuel dijo al principio: «¡Este es el futuro rey!». Y Dios respondió: «No, no es él» (véase [1 Sm 16:6-7](#)). Un poco después, Eliab estaba parado allí cuando su hermano menor fue elegido para ser rey. Lo he visto ocurrir, el hermano menor es bendecido más que el mayor, y al mayor le es terriblemente difícil lidiar con eso. Si tu hermano o hermana menor están siendo usados de una manera más importante que tú, ¿te molesta eso? ¿O aplaudes a Dios y dices: «Gracias, Señor, por levantar Tu nombre a través de la vida de mi hermano o hermana?».

EL FUTURO A LA LUZ DEL PASADO [1 Sm 17:32-37](#) Justo antes de que David toma su honda y sale a pelear contra el gigante, tiene una conversación con el

rey Saúl. En efecto, Saúl le pregunta: «¿Cómo puedes ir a enfrentarte a este gigante, si apenas eres un joven?». David responde: «El Dios que me libró del oso y del león me librará de este gigante». ¿Qué hace David? Él recurre al pasado. Recuerda la fidelidad de Dios ayer y utiliza eso como una prueba de que Dios será fiel hoy.

Cuando te encuentres frente a un futuro incierto, recuerda la fidelidad de Dios en el pasado, a pesar de tu fracaso e incredulidad. Él todavía será fiel en el futuro.

USA TU PROPIA ARMADURA [1 Sm 17:38-40](#) Saúl trata de ponerle su armadura a David antes de que este vaya a pelear contra Goliat, pero no le queda bien. No puedes usar la armadura de otra persona. No puedes ganar las batallas espirituales peleando con las herramientas y los métodos de tu maestro. Debes ganarlas a medida que Dios obra en tu vida.

Por otro lado, a menudo tratamos de ponerle nuestra armadura a alguien más. Pero esa no es la forma en la que ellos deben pelear. Lo que funciona para ti no necesariamente funcionará para alguien más. Dios no obra así. Él provee principios y técnicas únicos para gente única. Por eso tu consejo no necesariamente es lo que otra persona necesita: tú no eres esa persona, y esa persona no es tú.

EL TIEMPO Y LA MANERA DE DIOS [1 Sm 17:40](#) Cuando David puso cinco piedras lisas en su bolsillo de pastor, puedo imaginar a ambos ejércitos diciendo: «No es en serio ¿verdad?». Pero eso es lo bello de cómo obra Dios. Él engrandece *Su* nombre cuando nosotros somos débiles. No tienes que ser elocuente, fuerte y apuesto. No tienes que ser bella e inteligente y tener todas las respuestas para que Dios te bendiga. Él honra tu fe. Lo único que pide de ti es que confíes en Él y que te presentes ante Él con integridad y fe.

Si la mano de Dios está sobre tu vida y Él te ha llamado a un trabajo o ministerio particular, no te impresiones con toda la parafernalia. Lo único que necesitas es lo que te ha llevado hasta ese momento. Viaja ligero. Permanece cerca de Su corazón.

ENFRENTAR A LOS GIGANTES [1 Sm 17:46-47](#) ¡David no está intimidado en absoluto ante esta enorme criatura! Ese es nuestro desafío cuando nos

enfrentamos a los gigantes. Ellos tratan de intimidarnos, y nuestros pensamientos se confunden y podemos olvidar cómo orar.

Pero los ojos de David están mirando hacia arriba, fijos en Dios: «¡Esta es la batalla del SEÑOR!». Ese es el secreto de la vida de David. Esa es la clave para enfrentar a los gigantes.

¿Estás tratando de luchar tu propia batalla, de pelear a tu manera, de ser más listo que tu enemigo? Tú no puedes hacerlo, pero Dios sí puede, y Él te dice: «Hazlo a Mi manera, y Yo te honraré. Hazlo a tu manera y estás condenado a fracasar». Esta es la batalla del Señor.

TROFEOS COMO RECORDATORIOS [1 Sm 17:54](#) David puso la armadura de Goliat en su propia carpa. Tuvo que haber parecido como un trofeo del poder de Dios. Cada noche, cuando David se iba a dormir, veía ese gran casco y cota de malla como un recordatorio de lo que Dios había hecho. ¿Has ganado un trofeo alguna vez? Lo proteges con esmero y lo llevas por todo el mundo.

¿Dónde guardas los recuerdos de lo que Dios ha hecho por ti? ¿Pasas por alto las victorias? Si lo haces, es una lástima. Dios no desperdicia los éxitos. Cuando lleva a cabo algo que solamente Él puede hacer, dice: «No te olvides de eso». Guarda algo que te ayude a recordarlo.

LA AMISTAD ÍNTIMA [1 Sm 18:1-4](#) Cuando David se presenta ante el rey, Jonatán, el hijo de Saúl, está parado a la sombra. Él y David aparentemente no se han conocido hasta ese momento, pero, de repente, sus vidas se entrelazan. Dios sabía que David iba a necesitar el apoyo de un buen amigo para pasar por el valle que tenía por delante.

Eso también es cierto en nuestras vidas. Los amigos íntimos nunca son numerosos. A menudo, solamente tienes uno, u ocasionalmente dos o tres, en toda la vida. Pero hay algo en un amigo íntimo que permite que tu alma se entrelace con él o ella. En la vida te toparás con solo unas pocas personas con las que tienes un espíritu afín y con las que ni siquiera tienes que esforzarte para cultivar la relación. Esta simplemente crece, aparentemente de la noche a la mañana. De repente, allí están con sus vidas unidas por la gracia de Dios.

SIRVE CON INTEGRIDAD [1 Sm 18:5](#) Aquí está David, el campeón de campeones, el destructor del gigante, y el que ha sido ungido para ser el

próximo rey. Aun así, él va adonde Saúl lo envía y hace cualquier cosa que Saúl le dice que haga. Él sirve con sumisión y Dios lo bendice con éxito.

Podrías ser una persona muy dotada, altamente capacitada para muchas cosas, más allá de lo que se te pide que hagas en tu trabajo. Pero ten cuidado de no adelantarte del lugar donde estás. Haz tu trabajo de una manera sumisa. Si trabajas bajo otra persona, sé leal a ella y trabaja para hacerla exitosa. Si no puedes hacerlo, deja la organización. Eres llamado a ser una persona íntegra.

LIDIAR CON LA PERSECUCIÓN [1 Sm 18:6-31:13](#) David ha sido ungido rey y comienza a tener éxito por la bendición del Señor. Saúl tiene envidia, pierde la perspectiva y trata de matar a David. Va tras David y le hace la vida desdichada. Esto continúa durante casi diez años. David lidia con eso permitiéndole a Dios que se encargue de todo. A lo largo de ese tiempo en que huye por su vida, hasta que Saúl finalmente muere, David confía su vida en las manos de Dios.

CONVIÉRTETE EN UNA PERSONA MÁS GRANDE [1 Sm 18:6-8](#) Cuando Saúl escucha el canto que declara que David es mejor guerrero que él, se pone celoso. Una ocasión para alegrarse se convierte para él en una ocasión de inseguridad y enojo. Saúl deja ver que es un hombre a quien le falta grandeza.

Si no puedes alegrarte por el éxito de otra persona, es porque eres una persona insegura, celosa. Si no te puedes alegrar con los que se alegran, algo le falta a tu carácter.

Me encantaría decirte que esto no te sucederá, pero no puedo hacer esa promesa. Por eso te insto a que te mantengas en guardia contra la actitud de Saúl. El éxito de alguien más no representa tu fracaso. No tienes nada de qué protegerte, y no tienes nada que defender. Dios te usará a Su manera y en Su tiempo, aunque quizá no decida usarte tan poderosamente como a otra persona. Se requiere un corazón tierno para permanecer cerca de Dios y un corazón grande para mantener una perspectiva positiva. Cuando alguien más es recompensado, tenemos la oportunidad de crecer y convertirnos en una persona más grande por dentro.

SOPORTA LOS MALENTENDIDOS [1 Sm 18:10-16](#) ¿Te has dado cuenta de cómo responde David cuando Saúl malinterpreta sus intenciones? Saúl piensa que David es una amenaza y sigue tratando de clavarlo en la pared con una lanza, y David simplemente sigue sirviendo a Saúl. No sabemos cómo se *siente* David en cuanto a lo que sucede, pero podemos ver lo que *hace*, y es extraordinario. David es un hombre grande y humilde.

Si quieres desarrollar verdadera grandeza, soporta los malentendidos sin resentimientos. Eso es difícil. Los malentendidos a menudo son el resultado de acciones o palabras inocentes. Eso es lo que hace que sean tan dolorosos. Sin querer, dices algo que es malinterpretado y causa ofensa.

Los malentendidos a menudo ocurren junto con la grandeza. Le sucedió a David. Incluso le pasó a Jesús. Indudablemente nos pasará a nosotros. Pero la respuesta de una persona al ser malentendida demuestra lo grande que es. Una reacción que carece de resentimiento es la marca de alguien que posee verdadera grandeza.

CUANDO PIERDES TU POSICIÓN [1 Sm 19:8-10](#) David disfruta una temporada exitosa en su posición como oficial del ejército, bajo las órdenes de Saúl (véase también [1 Sm 18:5](#), [14](#)). Luego, repentinamente, pierde esa posición porque tiene que huir de un rey enojado, celoso e inseguro.

Cuando pierdes algo como una buena posición, es como si tu vida estuviera girando fuera de control. Tal vez has estado dependiendo de ella demasiado, como una muleta, y Dios dice: «Tienes que depender de Mí».

LOS TIEMPOS DIFÍCILES PUEDEN PRODUCIR EL MEJOR TRABAJO [1 Sm 19:10-11](#) Después de fugarse en la noche, David vive como un animal huyendo de Saúl por casi una década. Es durante esos años largos y solitarios que David escribe algunos de los mejores cantos que llenan el libro de los Salmos. En los tiempos más difíciles, a menudo puedes producir tu mejor trabajo, porque dependes más de Dios.

LA CUEVA MÁS BAJA [1 Sm 22:1-2](#) David lo ha perdido todo: su trabajo con Saúl como comandante en el ejército de Israel, su esposa, su hogar, su mejor amigo Jonatán y, finalmente, su respeto por sí mismo y su orgullo (véase [1 Sm 21:12-13](#)). Cuando desciende a la cueva de Adulam, pasa por uno de

los momentos más bajos de su vida.

Me canso de la noción que existe hoy entre los cristianos, de que la vida cristiana victoriosa consta de un día soleado tras otro. ¡No es así! También incluye el tiempo que se pasa en las cuevas.

Tal vez estás viviendo en una cueva. El espacio es oscuro y deprimente, y te deja desilusionado y desesperado. Tal vez la parte más difícil de todo es que no puedes decirle a nadie más la verdad de tu situación porque estás muy solo.

Todo eso es parte de la estrategia de Dios. Lejos de ser un castigo cruel, Dios puede usar las cuevas para fomentar algunos de los momentos más importantes de nuestras vidas. Él no se dará por vencido contigo, ni está a punto de hacerlo, incluso cuando estés en una cueva. Él no ha terminado, aunque estés en lo más bajo que jamás hayas estado.

BRINDAR ÁNIMO [1 Sm 23:15-18](#) David está lleno de miedo. Todo el ejército de Israel está buscándolo, y Saúl ha ofrecido una recompensa por él. Si alguna vez has sentido una presión como esa, sabes cuán horrible puede ser hasta la misma existencia. En medio de esa clase de desesperación, llega Jonatán en una visita inesperada para ver a su amigo David porque lo ama, y le transmite valor. Jonatán le da fortaleza a David para soportar la presión y resistir el ataque emocional.

Para transmitirle fortaleza a alguien más, un alentador debe tener la fortaleza y ser lo suficientemente seguro, confiable y considerado para darla. Por eso las personas que critican y no perdonan no son alentadoras. La gente que se emociona con la vida puede transmitir fortaleza. La persona que está descontenta con sí misma y con los demás no puede hacerlo. ¿Cuándo fue la última vez que le diste palabras de ánimo a alguien más? Todos necesitamos a Jonatanes que vengan y nos fortalezcan. También necesitamos ser Jonatanes en las vidas de los demás. Necesitamos animarnos unos a otros.

NO VENGARSE [1 Sm 24:1-7](#) David está lo suficientemente cerca como para matar a Saúl, pero nunca lo toca. ¡Tiene la oportunidad de toda una vida para ajustar cuentas y arreglar las cosas! Pero no la aprovecha. ¿Qué clase de hombre es este? Es la clase de rey que Dios quiere.

La tentación más sutil es el anhelo de venganza. De manera deliberada, resiste tu instinto natural. Lucha conscientemente contra cada inclinación por vengarte. Confía tranquilamente en que Dios se encargará de la justicia. Eso requiere que lo dejes pasar. No es fácil hacerlo. Pero la alternativa es que el mal te venza y llegues a estar obsesionado con planes de venganza. Mucho mejor, pero mucho más difícil, es vencer al mal dejando la situación en manos de Dios. Déjalo pasar.

CUANDO ESTALLA TU ENOJO [1 Sm 25:12-13](#) David ha estado aguantando bastante por mucho tiempo y tiene la mecha corta. Por lo que, cuando David oye la respuesta de Nabal, estalla en enojo y actúa de manera completamente inusual.

Ese es el momento más peligroso de la vida: cuando has aguantado las dificultades y humillaciones una y otra vez, y entonces llega el momento en que cae la última gota que colma el vaso. En ese momento, parece que la Palabra de Dios se oscurece. Tu mente pierde el control, tienes los pensamientos más detestables, y comienzas a hacer el plan más descabellado, aunque llevarlo a cabo arruinaría tu reputación. Allí es cuando necesitas una Abigail. Necesitas la mano suave sobre tu muñeca que te frene.

EL DISCERNIMIENTO EN ACCIÓN [1 Sm 25:18](#) David va en camino, y tiene el asesinato en su mente. Abigail piensa: *¿Cómo puedo acercarme a este hombre enojado? ¿Qué puedo hacer para detenerlo? ¿Cómo puedo tranquilizarlo?* El pánico no tiene lugar en su vida. Ella piensa las cosas metódicamente. *¿Qué honrará a Dios? ¿Qué será lo mejor para mi esposo?* Eso es lo que hace el discernimiento. Reflexiona en todas las opciones y rehúsa someterse al pánico del momento.

LO QUE NO LE DICES A UN NECIO [1 Sm 25:19](#) Abigail sabía qué decir y qué no decirle a su esposo. Hay maneras en las que un necio reaccionaría que pueden terminar arruinando cualquier arreglo. Abigail conocía a su esposo lo suficientemente bien como para saber que no necesitaba contarle lo que iba a hacer. Hay cosas que no le dices a un necio.

EL BUEN JUICIO CONLLEVA ALIVIO [1 Sm 25:32-33](#) David está agradecido

porque Abigail ha impedido que él tome venganza con sus propias manos. Tal vez tú has estado a punto de hacer una tontería o algo imprudente, y alguien hizo una llamada telefónica o te puso la mano en el hombro, o te dejó una nota que esencialmente decía: «No lo hagas». Si te ha pasado eso, entonces entiendes la gratitud de David. ¡Qué suspiro de alivio conlleva el buen juicio!

CUANDO TIENES DISCERNIMIENTO [1 Sm 25:32-33](#) Cuando tienes discernimiento, no tienes que hacer una gran exhibición de fortaleza. No necesitas pistolas, ni tanques, armadura o balas. ¡El discernimiento es un arma poderosa! Penetra los corazones de los reyes. Corta la ira y la venganza. Gana. Tú puedes ser la Abigail en la vida de alguien, la que calma su espíritu. Sé cortés y valiente y di algo. Dios te guiará.

Cuando tienes discernimiento, tus acciones sabias a menudo llevan al alivio de Dios. Quizá estés peligrosamente cerca de hacer algo que podría dejarte con antecedentes y arruinar tu reputación. Que Dios te envíe una Abigail, y que tú la escuches. No hagas algo que lamentarás por el resto de tu vida.

DEJA QUE DIOS PELEE POR TI [1 Sm 25:36-38](#) No puedo prometerle a cada mujer que tiene un esposo malhumorado que Dios lo quitará del camino después de diez días. Sin embargo, el principio aquí es que Dios recompensará tu obediencia y tu fe. Dios lo hará, no tu esposo o esposa, ni un amigo. Solo Dios sabe todo lo que has hecho y lo que mereces, y Él lo hará. Lo hará a Su tiempo, a Su manera, y con tanta abundancia que será claro que viene de Él. ¡Deja que Él pelee tus batallas! Él puede hacerlo.

LA TRANSIGENCIA AFECTA A LOS DEMÁS [1 Sm 27:1-3](#) David sentía que se le habían acabado las opciones, por lo que se fue a vivir entre los filisteos paganos. Esta historia puede verse como una imagen de lo que ocurre cuando los cristianos se cansan de lo que requiere la piedad y optan por el arreglo fácil de transigir en cuanto a sus estándares. David es creyente, pero decide vivir entre la gente mundana para escapar de Saúl y sus amenazas.

Podrías pensar que cuando tomas una decisión como esta no le afecta a nadie más que a ti, pero estarías equivocado. Arrastras a los demás contigo.

En el caso de David, él llevó a seiscientos hombres y a sus familias con él. ¿Crees que tus decisiones no afectarán a tu familia? Cuando tomas una decisión que no está de acuerdo con el plan de Dios, te llevas contigo a los que confían en ti y dependen de ti.

DUPLICIDAD SECRETA [1 Sm 27:8-12](#) En su carnalidad, David comienza a ser reservado al reportar sus acciones. Él le dice a Aquis que ha estado peleando en la parte sur de Judá, dando a entender que ha matado a gente de Judá. Pero, en realidad, él estaba matando a los *enemigos* de Judá. Es intencionalmente vago en su reporte y hace que Aquis piense lo contrario a la verdad. De la misma manera, los cristianos carnales son expertos en esta clase de duplicidad cuando hablan de sus vidas.

EL ARREPENTIMIENTO PRECEDE A LA GUÍA [1 Sm 28:6-7](#) Había por lo menos tres formas en las que Dios le hablaba a la gente en el Antiguo Testamento: (1) por visiones o sueños; (2) por suertes divinamente señaladas, como los dados (véanse [Nm 27:21](#); [Pr 16:33](#); [Hch 1:26](#)) y (3) por los profetas (véase [Hb 1:1](#)). Saúl prueba estos medios y bombardea al Señor con preguntas, pero ninguno de ellos funciona. Dios no le responde porque el corazón de Saúl no se ha arrepentido.

Podemos estar en tal estado pecaminoso que, cuando buscamos la voluntad de Dios, no obtenemos respuesta. Pero Dios no está sordo. Él quiere que primero confesemos nuestros pecados y acudamos a Él en arrepentimiento.

EL MUNDO DE LOS ESPÍRITUS [1 Sm 28:6-19](#) Dios nos prohíbe intentar comunicarnos con los espíritus de los muertos ([Lv 19:31](#); [20:6](#)). Cuando Saúl trata de hacerlo, rápidamente experimenta la disciplina de Dios y se le retira de la tierra ([1 Sm 31](#)). Dios mismo es la fuente de toda sabiduría y guía. Si nos encontramos aislados de Él por causa del pecado, tenemos que lidiar con eso confesando y arrepintiéndonos de nuestro pecado. Luego, debemos acudir a Él para obtener la sabiduría y la guía que solo Él puede dar. Él te ama, y desea que tú no trates de ponerte en contacto con los espíritus de los muertos, sino con Él solamente. Él ha allanado el camino a través de la Cruz de Cristo.

FORTALEZA EN EL SEÑOR [1 Sm 30:1-6](#) Los filisteos envían a David y a sus hombres a casa, rechazados, doblegados y desanimados. Para empeorar las cosas, llegan y encuentran sus hogares destruidos y a sus familias llevadas cautivas. Los hombres comienzan a hablar de rebelarse y asesinar a David. ¿Cómo reacciona él? «David encontró fuerzas en el SEÑOR su Dios» ([1 Sm 30:6](#)). Este es un momento decisivo en la vida de David. Él ilustra bellamente lo que significa confiar en Dios cuando no hay nadie más en quien confiar.

¿Has encontrado fortaleza en Dios alguna vez, en una situación muy, muy difícil? Nada de lo que te rodea te da fortaleza. Tu situación es lúgubre, tu futuro está amenazado, y te encuentras tocando fondo. En un tiempo como ese, la única dirección en la que puedes mirar es hacia arriba. Mira hacia arriba y confía solamente en Dios.

INICIOS Y FINALES [1 Sm 31:1-13](#) Con demasiada frecuencia los finales trágicos opacan los grandes comienzos. Piensa en el rey Saúl, por ejemplo. Él comenzó con un futuro prometedor. Todos en Israel apenas le llegaban a los hombros. Pero su vida se fue deteriorando por un camino de autojustificación, celos y, finalmente, tragedia.

Si la tragedia le puede llegar a alguien tan capaz como el rey Saúl, entonces tú y yo sabemos que eso nos podría pasar a nosotros. Pero no tiene que ser así.

Todos tenemos una cita con la muerte, y para algunos la vida terminará trágicamente, como ocurrió con el rey Saúl. Sin embargo, siglos después, Jesús cumplió el plan de Dios el Padre: Él «destruyó el poder de la muerte e iluminó el camino a la vida y a la inmortalidad por medio de la Buena Noticia» ([2 Tm 1:10](#)). Para los que han creído en esta Buena Noticia y cuyas vidas están en Cristo, no hay más temor a la muerte. Cristo ha abolido ese temor.

Las perspectivas en 2 Samuel

Honrar al enemigo

Poder y tentación

Haz tu tarea

Libertad ante el Señor

Libre de la opinión de los demás

Visión para la vida

El no de Dios

¿Quién soy yo?

Oración por bendición

Gratitud

Gracia incondicional

Gracia inmerecida

Caída desde la cima

Indulgencia en la tarde

Mentiras y encubrimientos

El pecado de David

«¡Tú eres ese hombre!»

Consecuencias preocupantes

La muerte de un niño pequeño

Violación e incesto

La lujuria no es amor

La plaga de la pasividad

Deslealtad

[El amigo leal](#)

[Rehúsa tomar represalias](#)

[La Cosecha de la destrucción](#)

[Dispuestos a pedir disculpas](#)

[El servicio voluntario](#)

[Líderes errantes](#)

[Liderazgo sin rendición de cuentas](#)

[El pedestal del liderazgo](#)

[Algo por nada](#)

HONRAR AL ENEMIGO [2 Sm 1:19-27](#) Por casi diez años, David ha sido buscado y perseguido por Saúl. Luego llega un hombre corriendo y dice: «Se ha ido». La mayoría de nosotros sentiríamos una gran sensación de alivio, y por lo menos por dentro susurraríamos: «*Por fin*. Por fin puedo salir de esta cueva, vivir como un ser humano y hacer el trabajo que Dios me llamó a hacer». Sin embargo, no leemos nada parecido sobre David. Él nunca deja de ser respetuoso con Saúl, y nunca permite que la paranoia de Saúl le dé un espíritu de venganza. Una actitud vengativa, como un buitre, vuela en círculos sobre tu vida y finalmente te consume. En lugar de eso, David escribe un canto conmovedor en honor a Saúl y sus hijos. A David le duele el corazón al recordar una vida que podría haber sido grande.

PODER Y TENTACIÓN [2 Sm 5:12-13](#) A muy pocos se puede confiar la clase de poder que David tenía sobre Israel y las naciones vecinas. Esa es mucha autoridad para que la posea una persona apasionada. Tal vez tú tienes, o algún día tendrás, esa clase de influencia sobre un negocio o ministerio. Cuando entres a una temporada marcada por la clase de poder que David tenía, pon atención a esta advertencia: ten cuidado. Porque con el poder llegan tentaciones únicas que muy pocos pueden manejar.

HAZ TU TAREA [2 Sm 6:1-10](#) La ley de Dios decía explícitamente que el arca del pacto debía ser cargada sobre varas por hombres de la tribu de Leví ([Nm 4:4-20](#)). El arca no tenía por qué viajar sobre una carreta tirada por bueyes.

David tiene problemas al transportar el arca porque no ha hecho su tarea. A menudo, nos metemos en problemas cuando seguimos adelante sin consultar la Palabra de Dios en busca de sabiduría. Los problemas llegan cuando buscamos la voluntad de Dios al principio, pero luego acabamos tomando decisiones por practicidad o conveniencia, o por prisa. El Señor dice: «Mira, he escrito en Mi Libro acerca de esa decisión que acabas de tomar. Quiero que sigas Mi consejo. Por eso es que esto no te funciona. Si quieres seguir Mi voluntad, revisa Mi Palabra. Allí encontrarás ya sea preceptos o principios que te guiarán. ¿Cuál será el resultado? Te daré una alegría que no puedes imaginar. Sin embargo, si no lo haces, la desdicha que experimentarás te hará tomar Mi Palabra en serio».

LIBERTAD ANTE EL SEÑOR [2 Sm 6:14-15](#) ¿Por qué están tan emocionados David y el resto del pueblo por llevar el arca a Jerusalén? Porque saben con certeza que están haciendo las cosas exactamente como Dios quiere que se hagan. Cuando obedeces, experimentas una libertad que no se compara con ninguna otra cosa. Cuando desobedeces, te vuelves esclavo de la convicción. Mientras mejor sepas en qué condición te encuentras con el Señor, más libre puedes ser y llegarás a sentirte más seguro. Saber la condición en que te encuentras te da verdadera seguridad.

LIBRE DE LA OPINIÓN DE LOS DEMÁS [2 Sm 6:16-22](#) Cuando eres libre ante el Señor, habrá mucha gente que no lo entenderá. Al igual que David con su esposa, algunos te verán como detestable. No te comprenderán. Pero cuando seas libre, te importará más la opinión del Señor que las opiniones de los demás.

VISIÓN PARA LA VIDA [2 Sm 7:1-5](#) Hay veces en la vida en que captamos una visión. Tal vez para ti ocurrió una noche en un campamento cristiano. Tal vez ocurrió en la tranquilidad de tu dormitorio después de un servicio de la iglesia. Leíste las Escrituras y descubriste ideas que comenzaron a tener sentido. Comenzaste a conectar los puntos. En poco tiempo, se expandieron como una flecha que señala a un objetivo ideal. Tal vez dijiste: «¡Eso es!». Es en los interludios de la vida que ocurren esos momentos. Tienes que desacelerarte para oír la voz de Dios en Su Palabra.

Pero déjame agregar rápidamente algo importante. A veces, esas visiones son de Dios, y a veces no lo son. Cuando una visión no es de Dios, no se cumplirá. Y seré sincero: no siempre es fácil determinar cuál es cuál. En realidad, es muy difícil. De hecho, incluso puedes tener buenos amigos piadosos como Natán que dirán: «Adelante, haz todo lo que tienes pensado porque el SEÑOR está contigo» ([2 Sm 7:3](#)), solo para que el Señor te revele más adelante que ese no es Su plan.

EL NO DE DIOS [2 Sm 7:12-13](#) Cuando Dios le niega a David el honor de construir el templo, no se trata de un juicio por los pecados de David. Simplemente refleja el plan y la providencia de Dios. El Señor le dijo a David: «Lo que tú quieres es noble, pero Yo digo que tu hijo lo construirá y no tú». David tuvo un deseo piadoso, pero Dios decidió llevarlo a cabo de otra manera. Cuando Dios no concede una petición, no siempre se trata de estar bien o mal, sino de aceptar y decidir vivir con el misterio de Su voluntad.

¿QUIÉN SOY YO? [2 Sm 7:18-20](#) Después de escuchar la promesa generosa para él, David le pregunta a Dios: «¿Quién soy yo?». Él siente una gratitud abrumadora por las bendiciones del Señor, y sabe que no merece ninguna de ellas. Es importante darle una buena mirada a nuestras cortas vidas y contar nuestras bendiciones. ¿Quiénes somos nosotros para ser protegidos de las tormentas que hicieron que otros se quedaran sin casa? ¿Quiénes somos nosotros para que Él nos diera salud y fortaleza para tener un trabajo, o seguir una carrera u obtener un título? ¿Quién soy yo, Señor, para que enviaras a Tu hijo a morir por mis pecados?

ORACIÓN POR BENDICIÓN [2 Sm 7:25-26](#) Es fácil que olvidemos hacer una pausa y mirar nuestros hogares, y orar las palabras sencillas: «Señor, bendice a mi familia». En lugar de eso, deberíamos nombrar a cada hijo, declararle al Señor las áreas de sus dones y afirmarlos ante Él uno por uno: «Señor tú me has dado a esta hija. Desarrolla sus dones y úsala poderosamente para Tu gloria». «Dios, tú me has dado a este hijo, y veo el potencial en él. Dirige sus pasos hacia Tu plan. No dejes que se quede en el camino. Apártalo para Ti».

En el nacimiento de cada uno de nuestros hijos tuve una abrumadora

sensación de responsabilidad. Nunca olvidaré ese sentimiento. En cada caso, recuerdo haber ido a casa, donde caí rostro en tierra ante Dios y dije: «¿Quién soy yo para dar la clase de dirección que este niño necesita? Te entrego a este hijo».

GRATITUD [2 Sm 9:1](#) David no solo ha tomado el trono, sino que también ha expandido grandemente los límites de Israel. La fuerza militar de Israel es más fuerte que nunca. Las naciones enemigas los miran con respeto. David está ahora en el palacio como rey, y su familia lo rodea y lo apoya. Es una imagen de prosperidad y bendición increíble. Tú podrías estar en ese punto en tu carrera. Tal vez Dios ha bendecido tus esfuerzos y te ha favorecido con éxito. Si tu vida está marcada por la gracia, probablemente reaccionarás con gratitud por el favor de Dios, por su perdón, y por la unión y solidaridad de tu familia. En tiempos como esos, podrías recordar una relación cercana con un amigo que ya ha fallecido o un compromiso que asumiste que ya habías olvidado. Te encuentras en una buena situación como para cumplir aquella promesa hecha hace mucho tiempo, y quieres hacerlo. Es en un momento como ese que David recuerda su promesa de ser bondadoso con la familia de Jonatán (véase [1 Sm 20:11-17](#)).

GRACIA INCONDICIONAL [2 Sm 9:3-4](#) David no pregunta: «¿Hay alguien merecedor? ¿Hay alguien calificado? ¿Hay alguien en buena condición a quien yo pueda agregar a mi ejército?». No. Él solamente dice: «¿Hay alguien?». La gracia se revela en la naturaleza incondicional de la pregunta. Cuando Siba le cuenta a David la condición de Mefiboset, David ni siquiera responde al comentario. Él está en una misión para mostrar la misericordia de Dios a cualquier persona de la familia de Saúl, quienquiera que sea y quienquiera sea su condición. Justo así es la gracia que Dios nos muestra.

GRACIA INMERECEIDA [2 Sm 9:7-8](#) Mefiboset temía ser muerto a espada, ¡pero no fue así! Incluso después de que David explica que quiere extenderle gracia, a Mefiboset le cuesta creerlo. Él es un hombre que no merece nada y no puede dar beneficio alguno al reino. «¿Quién es su siervo para que le muestre tal bondad a un perro muerto como yo?», le pregunta a David. ¿Recuerdas alguna vez en la que le has dicho algo así a Dios? Cuando

recibimos la gracia de Dios sin merecerla, nos sentimos totalmente indignos y, al mismo tiempo, estamos agradecidos.

CAÍDA DESDE LA CIMA [2 Sm 11:1-5](#) ¿Cuándo peca David? Cuando está en la cima de su carrera. Ha pasado de ser un niño pastor a alcanzar la cima, y ha llegado más alto que cualquier otro rey en la tierra de Israel. Entonces, en la época de su prosperidad, cae en su ruina.

En tanto que la caída de David es severa, no es repentina. Tras bambalinas, el carácter de David se ha debilitado. Su poligamia lo ha debilitado, su éxito y su autocomplacencia lo han debilitado.

Nuestros momentos más vulnerables llegan cuando estamos disfrutando tiempos de prosperidad. Cuando estás sacando calificaciones altas en la escuela, eres vulnerable. Cuando tu familia parece que está más unida y más fuerte que nunca, eres vulnerable. Cuando tu negocio ha alcanzado una capacidad que nunca soñaste que fuera posible, la tendencia es tomar las cosas con calma. Esa es una situación de vulnerabilidad.

Cada día, otra persona cae de la grandeza. Te puede ir bien y luego caes muy rápidamente y muy lejos. Comprométete otra vez con las verdades del Libro de Dios. Toma la mano de tu cónyuge y renueva tu compromiso con tus votos matrimoniales. Toma la mano de tu hijo y dedícate otra vez a su crianza. Pasa tiempo a solas con el Señor cada día y vuelve a comprometerte con Él.

INDULGENCIA EN LA TARDE [2 Sm 11:1-2](#) ¿Qué hace David poniéndose cómodo mientras sus tropas están en batalla? Está siendo indulgente consigo mismo. Es allí cuando ocurren los problemas. Ha bajado la guardia y está listo para una caída. ¿Cuándo ocurrió todo esto? Al final de la tarde. No puedo hablar por ti, pero mi momento de mayor debilidad cuando viajo es justo al caer la noche. Es el tiempo en que me siento solo. Es entonces cuando procuro llamar a casa. En ese momento saco las fotos y miro a mi familia, porque es cuando me siento tentado: justo cuando se pone el sol. Es esencial saber cuándo eres más vulnerable y estar en guardia en esos momentos.

MENTIRAS Y ENCUBRIMIENTOS [2 Sm 11:6-27](#) ¿Qué posible razón tendría David para asesinar a Urías? ¿Qué gana él haciendo eso? Cuando matan a Urías,

David toma a Betsabé y se casa con ella antes de que la hierba crezca sobre la tumba de Urías. ¿A qué artimaña recurre? La mayoría de la gente puede contar hasta nueve. ¿De quién esconde David su pecado? Cuando actúas con pánico, la lógica tiende a irse de tu cerebro. Encubres y niegas la verdad y, al final, te encuentras en un nido de mentiras del que nunca te puedes recuperar.

Si estás jugando con el pecado sexual o con otros pecados de la carne, ahora es el tiempo de corregir tu vida. No hay nada que le dé al enemigo más municiones contra Dios y Su iglesia que esa clase de transigencia. Si tienes al Espíritu Santo, tienes todo el poder que necesitas para decir no. Dilo inmediatamente, sin vacilar.

EL PECADO DE DAVID [2 Sm 11:27](#) «El SEÑOR estaba disgustado con lo que David había hecho». Lo que era malo hace tres mil años todavía es malo hoy, aunque mucha gente lo hace sin remordimiento de conciencia. Degradar a un matrimonio con una relación adúltera es un pecado deliberado. La aprobación pública no lo hace correcto. Todavía es malo a los ojos de Dios. «No se dejen engañar: nadie puede burlarse de la justicia de Dios. Siempre se cosecha lo que se siembra» ([Ga 6:7](#)).

«¡TÚ ERES ESE HOMBRE!» [2 Sm 12:1-13](#) Aquí está David, el salmista más dulce de Israel, cuyo canto se ha vuelto amargo. Aquí está el hombre conforme al corazón de Dios que se ha apartado de Sus leyes. Aquí está el rey que ha llegado a ser un adúltero y asesino notorio. Aquí está David en el camino hacia la ruina con un tiradero de hipocresía personal por todos lados.

¿Qué hace Dios con un rebelde? ¿Cómo hace que el que peca vuelva del error de sus caminos y regrese a Su comunión? En el caso de David, Él envió Su palabra a través de Natán el profeta. Con palabras penetrantes, Natán enfrentó a David con una historia de injusticia que hizo surgir la empatía y el enojo de David. Entonces Natán acusó al mismo David: «¡Tú eres ese hombre!». Yo desearía que todos los hombres y mujeres que son confrontados con su pecado respondieran tan rápidamente como lo hizo David. ¿Eres tú esa persona? Entonces detente. Sí, ¡tú puedes! ¡Detente! Enfrenta lo incorrecto de tu estilo de vida y déjalo atrás hoy mismo. Da la vuelta y regresa a Dios. ¡Tú eres ese hombre! ¡Tú eres esa mujer! Si estas

palabras producen convicción en tu corazón, alabado sea Dios. Has sido confrontado con el mal. Ahora, da la vuelta.

CONSECUENCIAS PREOCUPANTES [2 Sm 12:10-14](#) David es perdonado. Sin embargo, los problemas seguirán llegando a su casa, como lo registran los siguientes capítulos de 2 Samuel. Cada vez que tomo la decisión de pecar, puedo estar seguro de que Dios no será burlado ([Ga 6:7](#)). Luego, cuando vuelvo a Él, pongo mi vida ante Él, y me arrepiento de lo que he hecho, Dios me perdona. No obstante, en la mayoría de los casos, Él no quitará las consecuencias. Mi pecado afecta mi vida, indudablemente. Sin embargo, la parte aún más triste es esta: también afecta las vidas de los que están más cerca de mí.

LA MUERTE DE UN NIÑO PEQUEÑO [2 Sm 12:22-23](#) ¿Cuál es el destino de un niño que muere demasiado pequeño como para distinguir entre el bien y el mal, antes de que llegue a lo que comúnmente se llama la edad de rendición de cuentas? Solo conozco dos pasajes de las Escrituras que tratan este tema: [2 Samuel 12:22-23](#) y [Mateo 19:14](#).

Cuando el niño que nació del adulterio de David y Betsabé muere, David termina su ayuno. Él explica: «¿Qué motivo tengo para ayunar ahora que ha muerto? ¿Puedo traerlo de nuevo a la vida? Un día yo iré a él, pero él no puede regresar a mí». David tiene fe de que él «irá» al niño y lo verá después de la muerte. Sus palabras incluyen una expectativa de comunión con su hijo.

Más adelante, Jesús dice: «El reino del cielo pertenece a los que son como estos niños» ([Mt 19:14](#)). ¡Eso incluye a los niños mismos! Yo creo que las palabras de Jesús son una promesa clara de que el reino del cielo es propiedad de los niños pequeños y de aquellos que tienen corazones como los de ellos.

Con base en la autoridad de estos pasajes, yo creo que cuando muere un bebé o un niño que todavía no ha llegado a la edad de rendir cuentas, de seguro pasa a la presencia del Señor en ese mismo momento.

VIOLACIÓN E INCESTO [2 Sm 13:8-14](#) ¡Tamar no ha hecho nada malo! Ella no tiene culpa alguna en este acto inmoral. Amnón la ha violado a la fuerza. Las víctimas de violación e incesto a menudo lidian con sentimientos de culpa,

porque piensan que ellos mismos son responsables de alguna manera por lo que ha sucedido. Peor aún, algunas veces las figuras de autoridad utilizarán esos sentimientos en contra de la víctima para proteger a los perpetradores y permitir despiadadamente que el abuso continúe.

Ustedes que hoy son víctimas de abuso sexual, por favor, escuchen: están siendo violados. Eso es violencia, es criminal, y debe ser denunciado, detenido y castigado. Necesitan a alguien que los rescate y los libere de eso. Luego, necesitan un consejero y un pastor. ¡Busquen ayuda para que eso se detenga! Porque no se detendrá por sí solo.

LA LUJURIA NO ES AMOR [2 Sm 13:15-19](#) Después de que Amnón ha violado a Tamar, ¿la ama más? No. Nunca la amó en absoluto, como se evidencia con el hecho de que su lujuria se convierte en odio. La lujuria no da plenitud y satisfacción. La lujuria ocasiona un odio intensificado hacia sí mismo y hacia los demás. El amor escucha, pero la lujuria no. Cuando un esposo ama a su esposa, y ella le dice: «No disfruto de esto», ¡entonces él se detiene! Pero con la lujuria, no se escucha ni se detiene.

LA PLAGA DE LA PASIVIDAD [2 Sm 13:21](#) Las Escrituras enseñaban muy claramente que el hombre que violaba a su hermana tenía que ser «excluido de la comunidad de Israel» ([Lv 18:9, 29](#)). El crimen de Amnón fue una ofensa capital. Esa era la ley, y David la conocía. Pero Amnón estaba consciente de la pasividad de su padre. Sabía que podía salirse con la suya, porque sabía que David no ejercía disciplina alguna en su hogar, y que David había cometido sus propios pecados sexuales en el pasado. Por eso es que Amnón tuvo semejante descaro. Seguro, David se enojó, pero no hizo nada para castigar a su hijo por un pecado tan atroz contra su propia hermana. David era totalmente pasivo.

Lucha contra la pasividad como la peste. Combátela como a un enemigo; lo es. Resiste toda tendencia a quedarte sentado cuando sabes que debes ponerte de pie y enfrentar la rebelión o la discordia. Sé que la mayor parte de los días nos dejan cansados, y para cuando llegamos a casa solo queremos descansar. Casi nunca llego a casa al final del día sin sentirme tan exhausto que me pregunto si puedo levantar el tenedor para cenar. ¡La fatiga es

increíble en nuestras vidas! Sin embargo, es cuando estás en casa que debes intensificar tu lucha contra la pasividad.

DESLEALTAD [2 Sm 15:1-6](#) La responsabilidad de Absalón es seguir siendo leal a su padre. En lugar de eso, se involucra en la traición, planificando derrocar el trono de David. Absalón roba los corazones, la lealtad y el apoyo del pueblo. Si trabajas bajo un líder, permanece leal a él o renuncia. Esas son las únicas opciones honorables. Nunca te involucres en la deslealtad.

EL AMIGO LEAL [2 Sm 15:17-22](#) Cuando todo se derrumba y todos los demás se han ido, solo unos pocos dirán: «Estoy contigo. Puedes contar conmigo. No te daré la espalda cuando más me necesitas. Lo entiendo». A veces, el apoyo puede llegar de alguien que no esperarías, de alguien como Itai de Gat, que no tendría una afinidad natural contigo. Un amigo leal como ese es una tremenda bendición.

REHÚSA TOMAR REPRESALIAS [2 Sm 16:5-14](#) Ahora David se encuentra quebrantado y humillado. Pero incluso con ese espíritu, rehúsa tomar represalias o defenderse. La gran tentación, cuando estás bajo ataque, es encontrar razones para vindicarte. No obstante, el Señor puede estar obrando en las cosas aplastantes y quebrantadoras, circunstancias diseñadas por Él para llevarte al punto de la humildad.

David se queda callado y refrena cualquier represalia violenta. Tú y yo tenemos que aprender a hacer lo mismo. «Nunca tomen venganza. [...] No dejen que el mal los venza, más bien venzan el mal haciendo el bien» ([Rm 12:19, 21](#)). Eso es lo que David hace cuando dice: «Permítanle que maldiga». Recordamos que Jesús dijo: «¡Ama a tus enemigos! ¡Ora por los que te persiguen!» ([Mt 5:44](#)). Pero cuando tenemos la oportunidad de hacerlo, lo echamos a perder. ¿Por qué? Porque pensamos que no deberíamos tener que aguantar nada de eso. Pero eso es lo que nos toca hacer. La vida a menudo es injusta. Entonces, ¿qué hacemos? Vencer el mal haciendo el bien.

LA COSECHA DE LA DESTRUCCIÓN [2 Sm 18:32-33](#) Cuando el mensajero le dice a David que Absalón está muerto, el dolor que David expresa es la angustia multiplicada en el corazón de un hombre que lidia con décadas de culpa,

lamento y remordimiento. Podrías estar allí ahora mismo. Tal vez estés llorando lágrimas amargas por las consecuencias de tus actos. Toda la gracia que haya en el mundo no invalidará el principio de que cosechas lo que has sembrado. Cuando siembras pecado, cosechas destrucción. Puede ser una lección muy difícil de aceptar.

DISPUESTOS A PEDIR DISCULPAS [2 Sm 19:16-20](#) Podrías estar en las sandalias de Simei: has hecho algo malo, lo sabes, y tienes que enfrentarlo. Todos hemos estado allí. La pelota está en tu campo. Te toca iniciar la jugada. Así que hazlo. Discúlpate. De manera honesta y sincera, simplemente di: «Me equivoqué con lo que hice. Lo siento». Difícil tarea, ¿verdad?

Algunas veces, he tenido que hacer esto con nuestros hijos. Es difícil. No crearás la cantidad de personas que conozco que no están dispuestos a disculparse con un hijo como lo harían con otro adulto. Si un padre enojado o pecador ofende a un hijo, el hijo o la hija necesita la oportunidad de perdonarlo. Eso significa que tú, el padre, tienes que disculparte. No importa si tu hijo tiene tres años, o treinta y tres. Las disculpas construyen puentes. Así es como vuelves a unir a las familias.

EL SERVICIO VOLUNTARIO [2 Sm 23:8-39](#) Todos los guerreros de David eran voluntarios. Dejaron el liderazgo de Saúl cuando se unieron a David porque los impuestos los estaban arruinando económicamente. La vida se estaba desmoronando y, aunque David no tenía experiencia como líder, ellos se dieron cuenta de que él tenía lo que se requería para dirigirlos. Por eso se unieron a sus fuerzas y llegaron a ser sus guerreros más valientes. Sin buscar gloria para sí mismos, se ofrecieron a su servicio e hicieron grandes cosas para el rey.

LÍDERES ERRANTES [2 Sm 24:1-3](#) Cuando un líder espiritual se desvía del camino de Dios, las consecuencias frecuentemente son devastadoras. Cuando los hombres y las mujeres que afirman modelar el mensaje de Cristo abandonan el estándar de Dios, ya sea con sus acciones o con sus palabras, dejan una estela devastadora en el cuerpo de Cristo.

LIDERAZGO SIN RENDICIÓN DE CUENTAS [2 Sm 24:2-4](#) David, como rey de

Israel, ha alcanzado una situación en que no existe otro que esté a su altura, por lo que no le rinde cuentas a nadie. Puede hacer lo que quiera. Incluso Joab, que es el comandante del ejército de David, tiene que obedecer cuando David da una orden. Esta es la situación en la que David comete uno de sus errores más letales. Las repercusiones son abrumadoras. Setenta mil muertos, debido al irresponsable orgullo del rey ([2 Sm 24:15](#)).

La autoridad sin rendición de cuentas es algo precario. Si te encuentras en una posición confiable y vulnerable, ten mucho cuidado. Mi firme consejo para ti es que encuentres un grupo de personas a las que puedas rendir cuentas. Lo necesitas. El liderazgo sin rendición de cuentas es peligroso. Son muy pocas las personas, si es que las hay, que pueden con él. Ni siquiera David pudo.

EL PEDESTAL DEL LIDERAZGO [2 Sm 24:20-25](#) El pecado de David no es de conocimiento público. Arauna todavía ve a David como un hombre de Dios. David sabe la verdad en cuanto a lo que ha hecho, pero Arauna le tiene mucho respeto. Eso es parte de la vulnerabilidad del liderazgo espiritual. La gente te pone en un pedestal, y luego tienes que vivir y servir desde esa plataforma tambaleante.

ALGO POR NADA [2 Sm 24:24](#) Arauna le ofrece a David tierra gratuita. David podría aprovecharse de su posición y aceptar el regalo. Por fortuna, se rehúsa. En lugar de eso, insiste en pagar el precio completo por el campo de trillar. David entiende la verdad de su propio corazón y vida: que debe su vida a la gracia de Dios. David gasta su propio dinero para comprar el campo de trillar y los bueyes. Si estás en el liderazgo, no te aproveches de las personas a quienes diriges. Obtener algo por nada fácilmente engendra un espíritu de orgullo, irresponsabilidad e ingratitud y la sensación de que tienes derecho a todo lo que quieras.

Las perspectivas en 1 Reyes

Familia y éxito

Falta de disciplina

No demorar en hacer lo correcto

Discernir entre el bien y el mal

Cultivar la mente

Prevención versus corrección

Éxito superficial

La provisión de Dios

Evitar la erosión

La inmoralidad nos contamina

Liderar por medio del servicio

Tiempo a solas

Aceptar la ayuda cuando llegue

Demostrar el amor de Dios

Mantenerse firme

La grandeza requiere de tiempos difíciles

Esperar y orar

Extirpar la malignidad

Vivir a la expectativa

Humildad después del éxito

Hacer peticiones específicas

Cómo responder al desánimo

Descansar un poco

[Quedarse quieto](#)

[El poder de la amistad](#)

[La paciencia de Dios](#)

FAMILIA Y ÉXITO [1 Re 1:5-6](#) David era incomparable: victorioso en la batalla, apuesto y valiente. Visto desde la perspectiva del mundo, el rey más grande de Israel era un enorme éxito.

Pero David no podía controlar a su familia. Estaba tan ocupado luchando en las batallas, componiendo canciones y organizando a la nación que se ganó a todos, excepto a sus propios hijos. Dejó un grupo de hijos e hijas que se volvieron en contra de casi todo lo que él amaba y creía.

Algo similar podría decirse de muchos de nosotros hoy en día. El mundo es un lugar difícil, y demanda que trabajemos, sirvamos y nos sacrifiquemos para tener éxito. Pero solo porque tengamos éxito en una parte de la vida no justifica que fallemos en otra área más importante. ¿Hemos cuidado a aquellos que Dios nos ha confiado en casa? A veces las prioridades compiten y tenemos que elegir. Recuerda esta lección de David la próxima vez que enfrentes una decisión. Pídele a Dios que te ayude a discernir cuándo invertir en tu familia y cuándo invertir en las otras áreas en las que Él te ha colocado.

FALTA DE DISCIPLINA [1 Re 1:5-6](#) David no disciplinó a Adonías ni se interesó en lo que estaba haciendo. A Adonías simplemente se le dejó hacer lo que quería. Algunos de nosotros podríamos pensar: *Debe ser agradable que me dejen en paz; ¡quisiera no enfrentar disciplina alguna!* Pero cuando se ejerce de manera apropiada, la disciplina es una forma de amor. Cuando falta disciplina en el hogar, los hijos tienen que aprender a establecer sus propios límites. Si no lo hacen, caerán bajo la influencia de alguna otra autoridad.

¿Te interesas en tu cónyuge, hijos u otros seres amados al hacerlos responsables de sus decisiones y acciones? No tengas miedo de confrontarlos. Al hacerlo, puedes ayudar a evitar que un Adonías aspire a todas las cosas equivocadas.

NO DEMORAR EN HACER LO CORRECTO [1 Re 3:1-2](#) En [Eclesiastés 12:1](#),

Salomón nos anima a honrar a Dios mientras todavía somos jóvenes para que establezcamos las prioridades correctas temprano en la vida. Cuando dio este consejo, quizá pensaba en las decisiones tontas que había tomado en su propia juventud, como su matrimonio con la hija del faraón por una alianza política. Con la hija del faraón llegaron los ídolos egipcios, y con estos llegó un estilo de vida idólatra, tal como Dios lo había advertido ([Dt 17:17](#)). Salomón sufrió por el resto de su vida las consecuencias de esta mala decisión.

A veces, nos decimos a nosotros mismos que queremos vivir una vida santa, pero no por el momento. Aparentamos desear cosas buenas, pero luego decimos que queremos echar una canita al aire y pasarlo bien por un tiempo. Vivimos como si no tuviéramos que sufrir las consecuencias de nuestras decisiones. Pero, aun así, hay repercusiones.

Si sabes hacer lo correcto, no esperes hasta que seas mayor. ¡Hazlo ahora! Las decisiones que tomamos cuando somos jóvenes son decisiones que impactarán nuestra vida entera. Nunca es demasiado pronto para obedecer la Palabra de Dios.

DISCERNIR ENTRE EL BIEN Y EL MAL [1 Re 3:9](#) A Salomón se le dio la oportunidad de pedir cualquier cosa, y pidió lo correcto. Él no pidió riqueza, victoria sobre sus enemigos, ni popularidad. Él pidió sabiduría para discernir entre el bien y el mal.

Una de las señales del cristiano maduro es poder distinguir entre el bien y el mal. Los padres y los maestros han hecho bien su trabajo si sus hijos y estudiantes llegan a la adultez capaces de separar las decisiones piadosas de las impías. El proceso para aprender esta habilidad toma tiempo. Como nos lo muestra Salomón, el discernimiento es algo que aprendemos a medida que dependemos de Dios.

¿Estás enfrentando una decisión, relación o circunstancia difícil? Pídele sabiduría a Dios. Busca Su sabiduría en Su Palabra. Él es sabio y lo sabe todo, y está dispuesto a responder a tu petición.

CULTIVAR LA MENTE [1 Re 4:29-34](#) Dios se deleita en el uso correcto del conocimiento. ¿Eres dotado con una mente sagaz? ¡Cultívala y desarróllala!

No permitas que nuestra sociedad apresurada minimice el valor de tu conocimiento. Esfuérzate por aprender. Dedícate a estudiar. Agradécele a Dios por la capacidad de tu mente. Él es el origen de todo lo bueno que hemos recibido, incluyendo la habilidad de pensar y analizar.

PREVENCIÓN VERSUS CORRECCIÓN [1 Re 9:1-9](#) Hay dos maneras de enfrentar el peligro en un camino montañoso empinado que tiene una curva cerrada. La primera forma es tomar medidas correctivas: construir una clínica médica al pie de la montaña y equiparla con cirujanos expertos que puedan atender a cualquier persona herida en un accidente. La segunda forma es tomar medidas preventivas: por ejemplo, disminuir el límite de velocidad, colocar señales de advertencia antes de la curva o instalar un guardarraíl (valla de protección). A veces, las medidas correctivas son necesarias, aunque es mucho mejor prevenir los desastres en primer lugar.

En la Biblia, Dios nos da consejería tanto correctiva como preventiva. Él nos dice qué hacer si pecamos. Debemos confesar nuestros pecados y buscar el perdón. ¡Pero es mucho mejor si evitamos el pecado! Si hacemos caso de Sus instrucciones de antemano, no habrá necesidad de una corrección posterior.

ÉXITO SUPERFICIAL [1 Re 10:1-11:13](#) A primera vista, Salomón y su reino parecen inexpugnables. Sus riquezas son el tema de discusión para personas cercanas y lejanas. Los representantes reales hacen cola para tener una audiencia con él. Sus riquezas, su sabiduría y sus proyectos de construcción lo han convertido en una celebridad. Sin embargo, en tanto que Salomón presenta una imagen pública de prosperidad y fortaleza, su familia se está deteriorando y la nación que dirige se erosiona desde adentro. En los hogares y los corazones de los hebreos, la decadencia moral va en aumento. Pronto veremos los efectos de esta erosión.

Ninguna cantidad de inteligencia, competencia o posesiones puede ocultar la decadencia interna para siempre. Las señales externas de éxito no siempre indican salud interna. No es suficiente simplemente aparentar estar a la altura. Lo que ocurre tras bambalinas importa mucho más.

No te dejes engañar por personas que aparentan tenerlo todo. Ellos

podrían ser los últimos en saber que no todo está como debería estar. Pídele a Dios que te ayude a descubrir cualquier forma de erosión en tu propia vida que esté escondida por algo de éxito momentáneo. Determina no descuidar lo que en realidad importa en aras de la aclamación pública.

LA PROVISIÓN DE DIOS [1 Re 10:14-29](#) Aquí Dios se toma el tiempo para contarnos sobre la riqueza de Salomón. En muchos sentidos, su riqueza trajo gloria a Dios. Con demasiada frecuencia nos volvemos críticos de las cosas finas y las comodidades que Dios nos da. Actuamos como si debiéramos sentirnos culpables por aceptar Su provisión en nuestras vidas. Pero nuestra riqueza puede ser un regalo de Dios. Siempre y cuando obtengamos y usemos nuestro tesoro de maneras que honran a Dios, no tenemos por qué sentirnos avergonzados.

EVITAR LA EROSIÓN [1 Re 11:1-43](#) Los pasos finales que llevaron al fracaso de Salomón están registrados en [1 Reyes 11](#). De manera deliberada, él ignoró la Palabra escrita de Dios. Hizo alarde de sus propios deseos. Se resistió a estar completamente comprometido con las cosas de Dios. Buscó la clase de satisfacciones que encontró con compañeros impíos.

Podemos aprender dos lecciones de la vida de Salomón. Primero, ningún corazón se aparta de Dios de manera repentina. Esta caída no ocurrió rápidamente; fue un proceso largo y lento. Segundo, nadie que haya resbalado necesita permanecer en esa condición. Nadie está fuera del alcance de la bondadosa restauración de Dios.

Tal vez estás consciente de las áreas en las que has comenzado a deslizarte. Justificas estas transigencias en tu mente porque no piensas que las cosas llegarán muy lejos. Pero nadie espera caer. Ocupate de esas áreas ahora. El deseo de Dios es que nos alejemos del pecado y confiemos en Él.

LA INMORALIDAD NOS CONTAMINA [1 Re 11:1-8](#) La inmoralidad es como las aguas residuales de una fosa séptica: contamina a todos los que están demasiado cerca de ella. Toda inmoralidad es venenosa. Nunca llegamos a una edad o etapa en la vida en la que el veneno pierda su potencia. Así como los gases tóxicos contaminan el aire y los alimentos poco saludables infectan el cuerpo, las malas compañías y la inmoralidad contaminan nuestras vidas.

Vemos la contaminación de la inmoralidad en la vida de Salomón. Él tiene todo lo que pudiera desear pero, aun así, elige setecientas esposas y trescientas concubinas. Estas alejan su corazón del Señor, y él desobedece a Dios para satisfacer los deseos de ellas.

¿Estás involucrado en relaciones que te contaminan? Los que pasan suficiente tiempo con gente enojada se enojan. Los que se asocian con personas desagradables se vuelven desagradables. La mejor manera de evitar el veneno de la inmoralidad es evitarlo por completo.

LIDERAR POR MEDIO DEL SERVICIO [1 Re 12:1-15](#) Roboam adopta una actitud que a veces surge entre los pastores, líderes de la comunidad y directores ejecutivos: utiliza el poder de su posición como rey para someter a otros. Roboam no cree que los mejores líderes son siervos; piensa que los mejores líderes son los que se aprovechan de aquellos que están debajo de ellos y usan el poder para obtener todo lo que quieren.

Si estás en una posición de liderazgo, considera el consejo que los ancianos le dieron a Roboam: si sirves a otros, ellos, a su vez, van a querer servirte. Invierte en otros en lugar de dominarlos. Ese fue un buen consejo para Roboam, y también es un buen consejo para nosotros.

TIEMPO A SOLAS [1 Re 17:1-7](#) Después de que Elías dio su predicción sobre la sequía venidera, Dios le dijo que se retirara de la vista pública y se escondiera. Había por lo menos dos propósitos detrás de la orden de Dios: primero, proteger a Elías de Acab y, segundo, continuar el entrenamiento de Elías en cuanto a confiar en y seguir a Dios. Esto es cierto hoy en día también. Cuando Dios nos saca de la mirada pública y nos lleva a un lugar privado, a menudo está protegiéndonos y formándonos. Esos son regalos Suyos.

ACEPTAR LA AYUDA CUANDO LLEGUE [1 Re 17:8-16](#) Al principio, la viuda se resistió a la presencia del profeta. Ella no confió fácilmente. Tal vez otros la habían herido o se habían aprovechado de ella. Aun así, Dios decidió suplir sus necesidades a través de una persona que ella ni siquiera conocía.

Nos necesitamos unos a otros. Permanece abierto a la posibilidad de que Dios pueda obrar a través de alguien más. Sé receptivo e incluso agradecido

cuando Dios envíe ayuda de una fuente inesperada.

DEMOSTRAR EL AMOR DE DIOS [1 Re 17:17-24](#) Esta mujer está enfrentando una situación tremenda. Al principio, ella piensa que Elías es un agente del juicio de Dios. Teme que él haya llegado para castigarla por sus pecados.

Elías no trata de razonar con ella ni toma como una afrenta personal sus acusaciones. Más bien, le responde con compasión. Él va ante Dios y dice: «Señor, estoy aquí porque Tú me enviaste. Esto no es ningún accidente. Te pido que hagas lo increíble». Precisamente cuando las cosas se ven totalmente imposibles, Dios llega al rescate y demuestra la fuerza de Su poder y las profundidades de Su amor.

MANTENERSE FIRME [1 Re 18:1-19](#) Elías está dispuesto a confrontar solo al poderoso gobernante Acab, un hombre realmente temible. Elías no lleva buenas noticias, pero aun en vista del riesgo, se mantiene firme.

Declarar públicamente una posición poco popular no está de moda, ¿te has dado cuenta? El pueblo de Dios a veces esconde su identidad cristiana para no sobresalir. Algunos quieren mezclarse con el mundo, ser tolerantes al punto de transigir. Sin embargo, si más gente estuviera dispuesta a mantenerse firme respecto a sus creencias, incluso ante las amenazas, entonces el nombre de Cristo sería glorificado.

LA GRANDEZA REQUIERE DE TIEMPOS DIFÍCILES [1 Re 18:20-40](#) La grandeza y los tiempos difíciles van de la mano. Las personas con carácter de hierro solamente llegan a ser grandes si han sido forjadas entre el yunque y el martillo de Dios. Este es el caso de cada gran hombre o mujer que haya vivido. Tendemos a enfocarnos en las sorprendentes hazañas de fe de Elías y a olvidarnos del yunque y el martillo. Su grandeza es aun más extraordinaria cuando se ve a la luz de los tiempos difíciles que experimentó en la fragua de Dios.

La gente piadosa forja su carácter en las llamas de la dificultad. En tiempos de impiedad, nuestro Señor supervisa el crecimiento de Su pueblo mucho antes de que salgamos a la luz pública.

ESPERAR Y ORAR [1 Re 18:36-37](#) A veces, todo lo que queda es esperar en Dios.

A medida que Elías prepara el altar ante los profetas de Baal, llega a un punto en el que lo único que puede hacer es orar y esperar. Él no trata de hacer lo que solo Dios puede hacer. En lugar de eso, lleva su petición al Señor.

¿Enfrentas una situación que has tratado de resolver usando cada alternativa que se te ocurre? ¿Has ido ante el Señor y le has preguntado, con una fe sencilla, qué hacer? Podría ser que lo único que puedes hacer es esperar en Él. No te ocupes tanto en tratar de resolver las cosas que dejes de confiar en Dios para tus necesidades. Él siempre escucha, y Su tiempo es perfecto.

EXTIRPAR LA MALIGNIDAD [1 Re 18:40](#) Alguien podría leer [1 Reyes 18:40](#) y pensar: ¡*Qué respuesta tan extrema!* En ciertos casos, se requiere este tipo de respuestas. ¿Qué pensaríamos de un médico que le hizo una radiografía a un paciente y descubrió una masa de células malignas de crecimiento rápido, pero dijo: «Creo que solo tenemos que retirar *unas cuantas* de ellas», o «Creo que solo haremos una cirugía *menor* y esperemos que todo salga bien»? En lugar de eso, esperaríamos que el médico dijera: «Tenemos que extirpar hasta la última pizca, incluso las áreas aledañas que podrían estar contaminadas». Los profetas de Baal eran una malignidad en la tierra, y no puedes dejar ni una sola célula de malignidad sin que continúe multiplicándose. Quitarla toda es esencial.

VIVIR A LA EXPECTATIVA [1 Re 18:41-46](#) Elías estaba a la expectativa. Él sabía que la lluvia estaba por llegar. No se rindió aunque no había señales de lluvia.

¿Vives a la expectativa? Los niños pueden enseñarnos mucho en esta área. Ellos son los que menos se sorprenden cuando algo resulta como lo esperábamos. Los padres pueden asombrarse cuando Dios provee, pero los niños dicen: «Por supuesto que las cosas funcionaron, ¡oramos por eso!».

Dios se encarga de hacer las cosas imposibles. ¡Vive a la expectativa! Es una forma emocionante de vivir.

HUMILDAD DESPUÉS DEL ÉXITO [1 Re 18:42](#) La mejor actitud en la oración es la humildad. Elías demuestra su humildad aquí a través de su postura: él se inclina hasta el suelo con su cara entre sus rodillas.

Elías acaba de obtener un gran éxito. Dios lo ha usado para lograr una

victoria grandiosa en el monte Carmelo. Aun así, él regresa ante Dios y se humilla. Aun teniendo en cuenta su reciente victoria, no es arrogante.

Nuestros momentos más vulnerables son justo después de un gran éxito. Es muy difícil ser humilde después de haber ganado un premio o logrado una meta. No obstante, la humildad es la medida genuina del éxito ante Dios.

HACER PETICIONES ESPECÍFICAS [1 Re 18:43-45](#) Elías está tan confiado en que Dios hará lo que ha dicho que envía a su siervo de regreso siete veces a revisar. Él sabe que Dios hace lo que dice.

En nuestra vida de oración debemos pedir cosas específicas. Ora exactamente por lo que necesitas. Si necesitas trabajo, ora por un trabajo que encaje con tu preparación y tus habilidades. No seas ambiguo con Dios: habla de tus necesidades particulares. A Dios le encanta responder peticiones específicas.

CÓMO RESPONDER AL DESÁNIMO [1 Re 19:1-9](#) ¿Te has llenado de valor alguna vez para decirle a alguien que en realidad batallas con el desánimo, solo para que te pregunte por qué? O tal vez te han dicho: «¿Por qué tienes que estar desanimado?». O quizá, «Bueno, comparado con fulano de tal, no tienes nada de qué preocuparte». O peor aún: «Deberías estar avergonzado de ti mismo. Tienes que mantener un buen testimonio. ¡Supéralo!».

Cuando Elías está solo y desanimado, el Señor no le predica un sermón ni le exige que mejore su actitud. Más bien, el Señor alimenta a Elías y le da descanso y refrigerio. Envía a un ángel ministrador, le ofrece un oído que escucha y una suave voz que lo aconseja. Finalmente, le da un amigo que lo amará y lo cuidará ([1 Re 19:19-21](#)).

La próxima vez que encuentres a alguien que está desanimado, recuerda cómo trató el Señor a Elías en su momento de necesidad.

DESCANSAR UN POCO [1 Re 19:5-6](#) A veces, lo más espiritual que puedes hacer es dormir bien durante la noche. Podrías pensar que necesitas orar más tiempo, trabajar más arduamente o reunirte más con otros, pero quizá nada de eso sea el caso. Elías tuvo que atender sus necesidades físicas para poder obedecer las órdenes de Dios.

QUEDARSE QUIETO [1 Re 19:9-18](#) La voz de Dios no se oye en el viento fuerte ni en el terremoto ni en el incendio, sino en un suave susurro. No todas las evidencias del Espíritu de Dios son públicas, ni en voz alta, ni grandes. A veces, Su ministerio nos llega cuando estamos completamente solos.

Cada uno de nosotros necesita un lugar para estar quieto y prestar oído a la voz de Dios. Eso no quiere decir tratar de oír un sonido audible. Significa leer Su Palabra, ponerle atención a Su Espíritu, caer sobre tu rostro ante Él. Podría significar cantar en adoración o solamente estar quieto. Para mí, llevar un registro en un diario puede ser una manera útil de poner por escrito cómo Dios me ha hablado, para recordarlo después.

En esos momentos tranquilos, Dios nos habla y nos hace profundizar y desarrollar nuestra confianza en Él. Allí aprendemos lo que es ser amigos de Dios.

EL PODER DE LA AMISTAD [1 Re 19:19-21](#) Una vida puede tener gran influencia sobre otra. Con acciones que pueden parecer insignificantes o triviales, nos impactamos mutuamente y nos damos esperanza unos a otros en medio de una vida difícil y agotadora.

¿Hay gente en tu vida que parece que no tiene necesidades? Mira por debajo de la superficie. Pídele al Señor que abra tus ojos a las áreas en las que ellos necesitan ánimo y apoyo. No creas la mentira de que no importan las pequeñas cosas que haces por otros. Los gestos sencillos de amistad y afirmación que les das a otras personas pueden marcar una gran diferencia en sus vidas o en la tuya.

LA PACIENCIA DE DIOS [1 Re 22:10-40](#) Acab había vivido su vida desafiando al Señor y Su autoridad sobre Su pueblo. El rey adoraba a otros dioses y guio al pueblo a hacer lo mismo. Probablemente supuso que podía salirse con la suya para siempre, pero el juicio de Dios estaba por llegar. El molino de Dios muele lento pero muy fino. La paciencia de Dios tiene un límite. Se llama justicia, y nadie sabe cuándo vendrá. Humíllate ante Dios y acepta Su oferta compasiva de redención mientras todavía haya tiempo.

Las perspectivas en 2 Reyes

Evitar el ocultismo

El deseo de comprar sanidad

La gracia según nuestros propios términos

Humillarse ante Dios

El poder invisible

Extranjeros en una tierra extraña

Celo por el Señor

¿Quiénes eran los cariteos?

Éxito y gracia

Éxito en la crianza de los hijos

La transigencia gradual

Cuando los dones se convierten en ídolos

La profetisa Hulda

Un legado de pecado

EVITAR EL OCULTISMO 2 Re 1:1-4 Hay una gran cantidad de personas que buscan conocer el futuro, no de parte de Dios ni de Su Palabra, sino de fuentes que son el equivalente actual de Baal-zebul.

A Dios siempre le desagrade cualquier participación en el ocultismo. Sin importar el motivo, e independientemente de la necesidad que haya, le desagrade y deshonor la búsqueda de conocimiento sobrenatural que no tiene como fuente Su Palabra.

Dios trata rápida y severamente con la incursión de Ocozías en tratos con Baal-zebul. Involucrarse en el ocultismo podría parecer un juego inofensivo o algo para probar «solo por diversión», pero Dios lo toma en serio. Él no

permitirá que la deshonra manche Su nombre.

EL DESEO DE COMPRAR SANIDAD [2 Re 5:5-6](#) Naamán está buscando desesperadamente una solución para su lepra, y parece que piensa que puede comprar la sanidad. Sin embargo, lo que Naamán no reconoce es que todo el poder viene de Dios, y a Él no se lo puede comprar.

Eso todavía pasa hoy en día. Esperamos pagar por las cosas que queremos, por lo que imaginamos que una recompensa tan rica como el cielo nos debe costar algo. Debido a que sospechamos de cualquier cosa que parece ser gratuita, decimos: «Compraré mi camino al cielo. De ninguna manera lo acepto como regalo». ¿Cuál es el problema básico de este pensamiento? El *orgullo*. La gente está más dispuesta a tratar de pagar su entrada al cielo que a simplemente confiar en Dios y recibirla sin costo.

LA GRACIA SEGÚN NUESTROS PROPIOS TÉRMINOS [2 Re 5:9-14](#) Naamán asume que sabe exactamente cómo se desarrollarán los acontecimientos. Está acostumbrado a tratar con la realeza y personas influyentes. Por lo tanto, cuando llega con pompa a la puerta de Eliseo, espera un momento cara a cara con el conocido profeta. En cambio, todo lo que recibe es un mensaje a través de un sirviente, con instrucciones de sumergirse en un río fangoso. Eso no le parece bien a Naamán. ¿Por qué debería funcionar *aquello*? Piensa que otro plan sería mejor. Preferiría quedarse allí y esperar a que Eliseo clamara por sanidad al Señor. Pero la gracia de Dios viene en los términos de Dios, no en los nuestros.

HUMILLARSE ANTE DIOS [2 Re 5:14-15](#) Finalmente, Naamán hace lo que el sirviente de Eliseo le dijo que hiciera. Retrocede y encuentra el río Jordán, y es tan lodoso como él suponía que lo era. Entra al río. Debe sentirse como un tonto al hacer esto, porque toda su vida ha sido sofisticado. Por fin, Naamán se sumerge por séptima vez. Cuando sale, su lepra ha desaparecido. Por eso regresa a la carrera a ver a Eliseo: esta vez no para pagar por su sanidad, sino para darle un agradecimiento genuino.

Cuando vienes por primera vez a la fe, parece muy tonto orarle a alguien que no puedes ver, decirle que eres un pecador y que confías en que la muerte de Cristo te limpiará del pecado. Se siente como la cosa más tonta que hayas

hecho alguna vez. Pero es la humildad lo que lo hace tan grande a los ojos de Dios. ¿Por qué? Porque la voluntad de Dios tiene que hacerse a Su manera y no a la nuestra. Tienes que dejar de batallar, renunciar a tu voluntad y decirle sí a Dios. Luego, tan repentinamente como se sanó la lepra de Naamán, tu corazón se renovará.

EL PODER INVISIBLE [2 Re 6:15-17](#) Si Dios abriera nuestros ojos como lo hizo con el sirviente de Eliseo, nos asombraría la presencia de las fuerzas invisibles de apoyo a nuestro alrededor que trabajan a favor nuestro. Si realmente pudiéramos ver, no pasaríamos un solo momento con miedo.

Las probabilidades intimidantes y los obstáculos visibles no deberían significar cosa alguna para el justo. Deja de enfocarte en las probabilidades y en los obstáculos. Los que están del lado del Señor nunca son superados en número. En lugar de que el temor nos inmovilice, podemos caminar sabiamente, tomando las precauciones necesarias y recordando que Dios cuida a los Suyos. Si somos Suyos por la fe en Cristo, entonces podemos confiar plenamente en Sus promesas, que están diseñadas para ayudarnos a superar tiempos difíciles y aterradores.

EXTRANJEROS EN UNA TIERRA EXTRAÑA [2 Re 8:1-6](#) Eliseo advirtió que una hambruna de siete años estaba a punto de ocurrir en la tierra. La mujer de Sunem tendría que sacar a su familia de su nación y buscar un hogar en otra parte para evitar las dificultades que estaban por llegar. El profeta de Dios le aconsejaba a esta mujer que se alejara temporalmente del pueblo de Dios por el bien de su familia. Su estancia en la tierra de los filisteos enemigos preservaría sus vidas. Debido al juicio, el reino del norte de Israel no podía ofrecerles eso.

Así como lo hizo con esta mujer y su familia, Dios ha llamado a Su pueblo a vivir en este mundo como extranjeros en una tierra extraña mientras esperamos el regreso de Cristo.

CELO POR EL SEÑOR [2 Re 10:12-17](#) Jehú estaba celoso por Dios. Expresó este celo al matar a la generación previa de gobernantes de Israel. Esos gobernantes, Acab y Jezabel, estaban entre los más malvados de la historia de Israel. Jehú actuó en obediencia a la revelación directa de un profeta de Dios.

El celo por el Señor en medio de circunstancias difíciles llevó a Jehú a tomar acciones dramáticas para aniquilar el mal.

Como seguidores de Jesús, no imponemos justicia en el nombre de Dios. El método de Jesús para aniquilar el mal implicó que Él mismo asumiera el castigo, en lugar de castigar a otros. Al tratar de ser apasionados por Dios y las cosas de Dios, haríamos bien en recordar que Él no nos ha llamado a lastimar a nuestros adversarios personales, sino a responder con humildad ([Mt 5:39](#)). Nuestro celo debería guiarnos a tomar una acción dramática, pero esta siempre deberá ser congruente con la orden de Jesús de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, e incluso de amar a nuestros oponentes ([Mt 22:39](#); [Lc 6:27](#)).

¿QUIÉNES ERAN LOS CARITEOS? [2 Re 11:4](#) Joiada, el sacerdote, contrató a los cariteos para proteger al nuevo rey, Joás, de la malvada abuela de Joás, Atalía. Los cariteos eran de Caria en Asia Menor, que es la Turquía moderna. Muchos cariteos trabajaban como marineros, pero algunos eran mercenarios, soldados privados contratados por sus habilidades.

Los cariteos también aparecen en la Biblia como los cereteos, conocidos también como la guardia personal del rey (véanse [2 Sm 15:18](#); [20:7](#), [23](#)). Ellos mantenían una lealtad estricta al rey, especialmente al rey David. El líder de los cariteos era el hijo de Joiada, Benaía, lo cual podría explicar por qué Joiada los contrató para proteger al templo y al rey Joás.

ÉXITO Y GRACIA [2 Re 14:23-29](#) Jeroboam II siguió los caminos malvados de sus predecesores cuando asumió el trono de Israel. No obstante, a pesar de su maldad, se destaca como uno de los reyes más «exitosos» de la historia de Israel: expandió las fronteras de su país e hizo retroceder a sus enemigos en el proceso.

¿Por qué bendeciría Dios a un pueblo que, desde el rey hasta los campesinos, le había dado la espalda? Por la gracia. Dios decidió extenderle gracia a Israel, y una vez más ilustra que Su gracia no depende de nuestras buenas obras, sino de Su generosidad y Su bondad hacia la humanidad. Las evidencias de la gracia de Dios están en todas partes a nuestro alrededor: en el nacimiento de un bebé, en la comida sobre la mesa, en el trabajo

continuo... la lista podría continuar. Dios extiende Su gracia a Su creación a pesar de nuestra maldad. Solamente tenemos que abrir nuestros ojos para verla.

ÉXITO EN LA CRIANZA DE LOS HIJOS [2 Re 15:32-16:4](#) Por lo general, esperamos que los padres piadosos críen hijos piadosos. Pero ese no siempre es el caso. Jotam, por lo general, siguió al Señor. Sin embargo, cuando su hijo Acaz llegó al poder, este hizo exactamente lo contrario.

No existe una fórmula para la crianza de los hijos. No podemos explicar por qué los padres piadosos a veces tienen hijos pródigos, y los padres impíos a veces tienen hijos cristianos maduros. Cada uno de nosotros necesita depender de Dios y de Su gracia. Donde pensamos que somos fuertes, en realidad podríamos ser débiles. Donde sabemos que somos débiles, podríamos estar sentando las bases para la excelencia de nuestros hijos. La única constante es que Dios tiene el control. Él es a quien debemos recurrir para obtener sabiduría, orientación y fortaleza.

LA TRANSIGENCIA GRADUAL [2 Re 17:1-23](#) ¿Cómo cayó Israel? Un año a la vez, un rey a la vez, al desatender la Palabra de Dios, silenciar a Sus mensajeros y permitir que sus reyes continuaran con sus gobiernos malvados.

Una vez que comienzas a elegir el estilo de vida del mundo que te rodea, empiezas a buscar formas de hacer concesiones. Empiezas a querer vivir a la manera del mundo en lugar de vivir para Dios.

Al final del camino es fácil ver qué salió mal. La clave, en cambio, es prestar atención todo el tiempo. Un día a la vez, un año a la vez, el pueblo de Dios todavía debe ejercer su fe y oponerse al mal.

CUANDO LOS DONES SE CONVIERTEN EN ÍDOLOS [2 Re 18:3-4](#) La serpiente de bronce que Moisés hizo había cumplido su propósito en su tiempo ([Nm 21:8-9](#)), pero el pueblo de Israel la había convertido en un objeto de adoración. Un buen don puede convertirse en un ídolo cuando nos olvidamos del Dador.

Convertimos toda clase de cosas en altares sagrados. Toma la imagen de la cruz, por ejemplo. ¿Nos aferramos a esa imagen como si la cruz en sí fuera a salvarnos? Ahora bien, no estoy en contra de la exhibición de las cruces, pero mi fe está en el Cristo vivo y resucitado. Por mucho que la imagen de

una cruz pudiera ayudarme a recordar a Cristo y a adorarlo, por sí misma, no tiene poder en absoluto. No debemos llegar a pensar que la cruz o cualquier otro símbolo es un elemento esencial de adoración. Hacerlo es convertirla en una serpiente de bronce.

Tenemos la tendencia a enfocarnos en los dones y a olvidarnos del Dador. Lo hacemos con nuestros líderes. Ellos solo son humanos, pero los ponemos en pedestales. Por eso es que nuestros corazones se quebrantan cuando nuestros líderes caen, porque no hemos estado confiando en Dios, sino en ellos.

Los dones de Dios vienen de Dios. No sustituyas al don por el Dador.

LA PROFETISA HULDA [2 Re 22:11-20](#) Cuando el rey Josías oyó lo que estaba escrito en el libro de la ley que se había encontrado en el templo, se sintió devastado. Sabía que el pueblo de Judá estaba en graves problemas y, como su rey, quiso hacer algo al respecto. Les dijo a sus asesores superiores que averiguaran exactamente qué quería el Señor que ellos hicieran para cambiar sus caminos.

Estos asesores sabían precisamente con quién tenían que hablar: Hulda, una profetisa. Por supuesto, ella no era el único profeta de Judá, pero era en quien más confiaban para tener una palabra clara de Dios. Ella habló de parte de Dios y les dijo a los hombres de Josías que el Señor castigaría a Judá por cometer idolatría y desobedecer Su ley. También les aseguró que Dios no desataría Su ira hasta después de la muerte de Josías, quien tenía un corazón humilde hacia Él y deseos de obedecerlo.

UN LEGADO DE PECADO [2 Re 23:37](#) Caer en los malos hábitos de nuestros padres o abuelos es el camino pecaminoso más fácil y disponible para nosotros. Pasamos inmensas cantidades de tiempo con nuestra familia inmediata durante nuestros años más formativos. Como resultado, la posibilidad de que adoptemos alguna versión de sus pecados es muy alta para todos nosotros. Evitar los pecados de nuestros padres tiende a ser la excepción en lugar de la regla.

Lo mismo sucedió con los reyes de Israel y de Judá. A menudo, si un padre se vendía a una vida de pecado, sus descendientes seguían con los

mismos pecados. Joacim fue uno de los últimos reyes de Judá, y encajó en el patrón al seguir las huellas de su bisabuelo Manasés. Muchas veces, tenemos que batallar para romper esos patrones de pecado, y con justa razón. Hay que recordar que la batalla en sí es algo bueno, una señal de que no hemos sucumbido por completo al pecado generacional.

Las perspectivas en 1 Crónicas

Preciso por diseño

Una promesa duradera

Grandes historias

Perseverar en medio del sufrimiento

Un legado de fe

En busca de consuelo y guía

Líderes perspicaces

Hacer las cosas a la manera de Dios

Manteniéndose firmes juntos

Aceptar el plan de Dios

Enseña a tus hijos

Confiar en Dios ante la inexperiencia de otros

Dios recibe la gloria

PRECISO POR DISEÑO [1 Cr 1:1-9:44](#) Las listas genealógicas de [1 Crónicas 1 al 9](#) no están diseñadas para ser interesantes. Tienen la intención de ser precisas. Estos capítulos son como un diario de apuntes sobre personas y acontecimientos importantes en el plan que Dios desarrolla para Su pueblo.

UNA PROMESA DURADERA [1 Cr 3:1-9](#) El cronista destaca al rey David y su extensa genealogía, dando a la herencia y linaje de David un trato mucho más amplio de lo que le da a cualquier otra persona, además de los jefes originales de las doce tribus de Israel. David era una figura importante para los israelitas recién restablecidos. Él, al igual que ellos, comenzó desde una posición modesta ([1 Sm 16:10-13](#)). Pronto David llegó a ser grande, no solo a los ojos del pueblo, sino también a los de Dios, y Dios prometió que la línea de David

reinaría en Israel para siempre. Para un pueblo que regresaba a su tierra después del exilio, y que necesitaba reconstruir su templo caído, la mención de David les habría recordado la pasión que él tuvo por construir un templo para Dios. También les habría recordado el pacto de Dios con David, restaurando la confianza en el plan que tenía Dios para que Su pueblo perdure.

GRANDES HISTORIAS [1 Cr 4:9-10](#) Mucha gente no está muy familiarizada con las grandes historias que proceden de las Escrituras. Las historias no tienen que ser largas para ser geniales. Ni tienen que ser complicadas. La historia de Jabes, por ejemplo, es corta, simple y significativa. Hay algo en el genio de una gran historia que puede hacer que una verdad se entienda y permanezca, aun cuando se encuentre en medio de una genealogía.

PERSEVERAR EN MEDIO DEL SUFRIMIENTO [1 Cr 7:20-29](#) Todas las personas sufren, y los israelitas no fueron la excepción. Para la tribu de Efraín, su tiempo en la Tierra Prometida comenzó con el asesinato de dos de los hijos del patriarca. Pero después del duelo, Efraín y su esposa tuvieron más hijos que siguieron estableciéndose ampliamente y logrando grandes hazañas. Los descendientes de Efraín perseveraron a pesar de la persecución. Los efraimitas llegaron a ser una de las más numerosas de las doce tribus, y algunos de los descendientes de Efraín estuvieron entre aquellos que regresaron después del exilio ([1 Cr 9:3](#)). El sufrimiento ciertamente nos afectará a todos. Efraín nos muestra que no dura para siempre. Dios siempre da liberación a Su pueblo de una u otra manera.

UN LEGADO DE FE [1 Cr 9:1-34](#) Este capítulo completa la genealogía hasta la época en que se escribió este libro, y registra los nombres de aquellos que repoblaron a Jerusalén después del exilio. El cronista está haciendo una conexión entre los antiguos y la gente contemporánea. Aquí vemos el verdadero valor de las genealogías: nos vinculan al pasado. Así como los judíos se hallaban en la tierra después del exilio debido a que sus antepasados originalmente habían seguido a Dios y habían ocupado la tierra, también los cristianos seguimos a Cristo hoy porque aquellos anteriores a nosotros fueron fieles en transmitir el mensaje del evangelio generación tras generación.

Entender ese vínculo valioso con la historia expande nuestro entendimiento de la iglesia al impulsarnos a reconocer a aquellos creyentes fieles que se fueron antes que nosotros. También aumenta nuestra confianza en la Buena Noticia al ver cómo el Espíritu ha conservado el mensaje por más de dos mil años.

EN BUSCA DE CONSUELO Y GUÍA [1 Cr 10:13-14](#) Dios disciplinó severamente a Saúl porque no obedeció la palabra del Señor; él consultó a una médium en lugar de buscar a Dios.

Algunas personas acuden a los médiums en un intento de mantener contacto con los seres amados que han muerto. Pero recurrir a la comunicación no autorizada con los muertos es contaminarte a ti mismo. Al hacerlo, te abrirás al ataque espiritual.

En cambio, debemos acudir a la Palabra de Dios, donde Él ha provisto suficiente consuelo para cualquier pérdida y guía para cada situación. Todo lo que Dios quiere que sepamos de la vida venidera lo ha revelado en Su Palabra.

LÍDERES PERSPICACES [1 Cr 12:32](#) Los líderes de la tribu de Isacar tenían perspicacia y sabiduría. No vivían en tiempos fáciles, pero entendían las señales de los tiempos. Solo se mencionan a doscientos hombres, la cantidad más pequeña que se observa en el pasaje que rodea este versículo. Aun así, solo se requiere unos cuantos líderes justos para cambiar el curso de los acontecimientos.

No es fácil pensar por ti mismo y entender los tiempos. Cultiva el discernimiento, porque eso evitará que caigas en el engaño o en la desilusión. Busca la dirección de Dios. Llega a ser un estudiante serio de Su Palabra. Rinde tu voluntad a la Suya. Comenzarás un proceso de discernimiento y decisión que nunca antes habías conocido.

HACER LAS COSAS A LA MANERA DE DIOS [1 Cr 15:11-24](#) David conocía el error que habían cometido en el pasado: el pueblo se había adelantado con sus propias ideas en lugar de detenerse a preguntarle al Señor. Fue una receta segura para el desastre. Por eso David se aseguró de que los levitas hicieran como Dios había ordenado. No pasó por alto los detalles en cuanto a las varas

y a los levitas que cargaban el arca.

Quizá tú no quieras molestarte en usar varas y cargar el arca sobre los hombros. ¿No sería más fácil simplemente usar una carreta? Esa es la pregunta de una persona pragmática. Pero hay situaciones en las que el pragmatismo no es la única consideración. Si al Señor le importó lo suficiente como para escribir una orden y conservar ese escrito para instrucción nuestra, a Él le importan los detalles lo suficiente como para hacer que llevemos a cabo las cosas de la manera que Él las ha escrito.

MANTENIÉNDOSE FIRMES JUNTOS [1 Cr 19:1-19](#) Buscando fomentar una relación amistosa con sus vecinos, David envió mensajeros de buena voluntad a los amonitas después de que su rey murió. Sin embargo, las sospechas amonitas en cuanto a los motivos del rey de Israel los llevaron a insultar a los mensajeros y a buscar una pelea contra David. Para fortalecer sus contingentes, los amonitas contrataron mercenarios, los arameos, y los dos grupos de soldados rodearon al ejército israelita. El comandante militar de Israel, Joab, dividió su ejército: un grupo frente a los arameos y el otro frente a los amonitas. La orden de Joab de ayudarse unos a otros le dio a su ejército un principio guía cuando entraron a la batalla: dos son mejor que uno (véase [Ecl 4:9-10](#)). En efecto, siempre somos más fuertes cuando nos ayudamos unos a otros, una verdad que se aplica mucho más allá del campo de batalla. Busca oportunidades para permanecer firme contra el individualismo desenfrenado de nuestro mundo. En lugar de eso, respalda a otros contra las fuerzas de la injusticia, el engaño y la maldad.

ACEPTAR EL PLAN DE DIOS [1 Cr 28:1-7](#) David tenía un fuerte deseo de construir el templo, pero la respuesta del Señor fue no. Eso no formaba parte del diseño de Dios para él. David no perdió tiempo lamentando este hecho. En lugar de eso, se enfocó en lo que Dios sí le había permitido hacer y en las cosas buenas que Él le había dado.

David es un modelo excelente para cualquiera de nosotros que batalla contra la insatisfacción. Es fácil que nos desconsolamos tanto por un deseo no cumplido que olvidemos los deseos que sí se han cumplido. No debemos pasar por alto las cosas buenas que Dios ha hecho, y que sigue logrando. El

plan de Dios es lo mejor.

ENSEÑAR A TUS HIJOS [1 Cr 28:9-10](#) David básicamente le dice a Salomón: «Conoce al Señor». David está consciente de la tiranía de lo urgente. Él ha sido rey por cuarenta años, y sabe que en el trono de Israel hay suficiente para mantener a un hombre tan ocupado que nunca deje tiempo para conocer a Dios. Por lo que dice: «Salomón, por sobre todas las cosas que quiero transmitirte, quiero que conozcas a Dios». David también le dice a su hijo que adore a Dios de todo corazón. David podía decir estas cosas porque él mismo había vivido de esa manera.

Si pudieras darles un consejo directo a tus hijos acerca de la vida, ¿qué es lo primero que les dirías? ¿Les has dicho eso últimamente? Si no es así, ¿qué mensaje *están* recibiendo, y de dónde proviene?

CONFIAR EN DIOS ANTE LA INEXPERIENCIA DE OTROS [1 Cr 29:1](#) Si has trabajado mucho para levantar un negocio y luego has visto cómo el Señor ha ayudado a que salga adelante, probablemente has comenzado a pensar en quién heredará ese negocio. Quizá tengas hijos que no comenzaron el negocio contigo, pero tal vez te estás preparando para entregárselo. Si así es, sabes lo que David siente. Él llega ante el Señor sabiendo que su hijo no tiene experiencia. Salomón dice lo mismo de sí mismo (véase [1 Re 3:7](#)). Tal vez, al igual que David, parte de ti se pregunta si tus hijos están a la altura de la tarea.

Recuerda que Dios fue quien te dio éxito en primer lugar. Toda la gloria recae en Él, así que lo mejor que puedes hacer con la inexperiencia de tus hijos es confiársela a Él. El Dios que te ayudó cuando tú eras joven y no tenías experiencia es el mismo Dios que velará por tus herederos en los años venideros.

DIOS RECIBE LA GLORIA [1 Cr 29:10-11](#) David nos recuerda que el Señor Dios debe ser exaltado. Él debe recibir la gloria. Todo es para Su gloria.

Es fácil olvidar esto. Cuando llegamos a ser grandes, cuando Dios nos bendice, cuando Él nos usa, cuando nos permite llegar a ser instruidos y nos pone en lugares de importancia, es fácil para nosotros apropiarnos de la gloria. David, al final de su vida, dice: «Oh, no; Dios merece la gloria». Eso

es lo que nosotros también deberíamos decir.

Las perspectivas en 2 Crónicas

Nuestro fiel Señor

Adoración pura

Humillarse

Buscar Su rostro

Una respuesta amable

Una fe falsa

Cómo se forja el carácter

Un estímulo necesario

Dios quiere todo nuestro corazón

Lo que Dios busca

Transformados por las Escrituras

Discernir la verdad

Abraham, el amigo de Dios

Influencia de la familia

Hacer lo que agrada a Dios

En los pasos de los padres

La caída en el orgullo

Independencia y dependencia

Vidas ordenadas según las Escrituras

Recuerdos sagrados

Dios está presente

Gracia sin pedigrí

El corazón de un adolescente

Obstáculos que se convierten en oportunidades

Un nuevo encuentro con las Escrituras

NUESTRO FIEL SEÑOR [2 Cr 1:2-6](#) El rey Salomón y los líderes de Israel reunidos allí adoraban al mismo Dios ante quien Moisés se había inclinado muchos años antes. El tabernáculo al que se acercaron Salomón y el pueblo era el mismo que Moisés había hecho mientras Israel vagaba por años en el desierto. A medida que el pueblo de Dios se desplazaba de un lugar a otro, habían llevado con ellos el tabernáculo, que representaba la presencia del Señor. Ahora, mientras el rey Salomón esperaba construir una casa permanente para el Señor, les recordó a los israelitas la fidelidad del Señor hacia ellos a través de todas las generaciones.

Los cristianos de hoy sirven al mismo Dios que sirvieron Moisés y Salomón. Y así como Él liberó a Su pueblo de la esclavitud a través del mar dividido, proveyó sustento sobrenatural y habitó con ellos, el Señor salva a los creyentes de la esclavitud del pecado, suple nuestras necesidades y vive en los corazones de Su pueblo, la iglesia. Los cristianos de hoy deben mirar continuamente hacia atrás y recordar el registro constante de la fidelidad del Señor.

ADORACIÓN PURA [2 Cr 4:2-6](#) En el Antiguo Testamento, el lavado ceremonial es una parte importante de la adoración. Dios había ordenado a Moisés que construyera un lavamanos de bronce y lo colocara entre el tabernáculo y el altar ([Ex 30:18](#)), y había mandado a los sacerdotes que se lavaran a sí mismos antes de hacer sacrificios; también tenían que lavar algunas partes de los animales sacrificados ([Lv 1:13](#); [16:24](#)). Según las instrucciones de Dios, el rey Salomón hace que los trabajadores del templo construyan tazones grandes de metal para el mismo propósito.

En la ley mosaica, los mandamientos de Dios sobre la práctica de limpieza externa apuntaban a la necesidad de limpieza interna en Su pueblo. Dios todavía se preocupa por la pureza hoy. Afortunadamente, los cristianos no tenemos que sacrificar toros y cabras ceremonialmente puros para cubrir nuestro pecado. Jesucristo, nuestro gran Sumo Sacerdote, derramó Su propia sangre para proveer una limpieza permanente a todos los que creen en Él ([Hb](#)

[9:11-14](#)). Como creyentes en Cristo, mostrémosle al Señor cuánto lo amamos al adorarlo con pureza.

HUMILLARSE [2 Cr 7:14](#) Humillarse es rendir tu voluntad a la de Dios sin condiciones: tomar Sus principios como tus propios preceptos para el trabajo, las relaciones, las prioridades, la vida y la muerte. Significa orar y esperar que Él obre. Significa volverte de tus caminos malvados.

Este no es el trabajo de otra persona. Es algo que debes hacer solo en la presencia de Dios.

BUSCAR SU ROSTRO [2 Cr 7:14](#) ¿Alguna vez has buscado el rostro de alguien en la oscuridad de la noche? ¿Has tratado de encontrar un rostro en una multitud o en una gran terminal de aeropuerto? Si así es, buscaste con anhelo, intensidad y persistencia. Concentraste todo tu esfuerzo para encontrar a esa persona o para distinguir sus rasgos.

Deberíamos buscar a nuestro Señor y Salvador de la misma manera. Busca Su rostro y esmérate en hacerlo. Búscalos con anhelo, de manera intensa y persistente. Busca y encontrarás.

UNA RESPUESTA AMABLE [2 Cr 10:1-17](#) Cuando el hijo de Salomón, Roboam, llegó a ser rey, heredó las políticas de trabajo forzado e impuestos altos que su padre había establecido. Cuando el rey Roboam tomó el trono, sus ciudadanos agobiados vieron la oportunidad para que sus cargas fueran levantadas, y se acercaron a Roboam y pidieron alivio. Inseguro de cómo tratar su súplica, el rey Roboam les pidió consejo a los ancianos. Siendo líderes sabios y temerosos de Dios, lo instruyeron para que concediera la petición de los ciudadanos. Los ancianos le aseguraron al rey que su bondad ganaría la lealtad del pueblo para siempre.

La bondad de Dios, Su respuesta compasiva a corazones agobiados, lleva a la gente al arrepentimiento ([Rm 2:4](#)). Así como los ciudadanos del rey Roboam enfrentaban cargas físicas y financieras y habrían respondido bien a la bondad, hay quienes son parte de nuestras vidas que necesitan de nosotros una respuesta amable y no áspera ([Pr 15:1](#)). Aprende del error de Roboam y toma el camino de la bondad.

UNA FE FALSA [2 Cr 11:1-12](#) Roboam era un farsante. Parecía buscar consejo, pero en realidad no estaba escuchando ([2 Cr 10:1-17](#)). Pareció acatar la orden de paz dada por Dios, pero igual preparó sus defensas para la guerra.

Tal vez conozcas a un farsante como Roboam, alguien que dice las cosas correctas el domingo, pero hace algo muy distinto el resto de la semana. ¡Ese farsante incluso podrías ser tú!

Dios ve a través de nuestras máscaras hipócritas. Él busca las expresiones genuinas de tu corazón, no una imagen pública bien diseñada que se vea bien delante de los demás, pero que es insuficiente el resto del tiempo.

CÓMO SE FORJA EL CARÁCTER [2 Cr 11:18-23](#) Cuando se trataba de sus relaciones personales y su vida hogareña, Roboam seguía el débil ejemplo de sus padres y no las verdades eternas de la Palabra de Dios. Su padre fue polígamo y llegó a ser idólatra; Roboam también fue polígamo e idólatra. Su madre era una amonita, una idólatra inmoral con un estilo de vida malvado; Roboam siguió sus huellas. Nuestra pauta para forjar el carácter debe ser la Palabra de Dios, no las acciones de aquellos que nos rodean.

UN ESTÍMULO NECESARIO [2 Cr 15:1-7](#) El capítulo anterior habla de una victoria maravillosa. En contra de probabilidades insuperables, Dios hizo que el ejército opositor huyera. Cuando Asa y sus hombres comienzan el regreso a la ciudad de Jerusalén, están muy cansados por la batalla. Ha sido una ocasión extraordinaria en sus vidas, pero están agotados y cansados de luchar, fatigados y vulnerables. Dios sabe que uno de nuestros momentos más vulnerables ocurre justo después de una victoria, por lo que le envía a Asa un recordatorio de que sea fuerte, valiente y fiel al Señor. Las palabras de Azarías le dan valor a Asa y le aseguran que va por el camino correcto.

Si sabemos que dar una advertencia o un estímulo es necesario, entonces debemos darlo en el momento oportuno y de la manera correcta. Nunca debemos subestimar el poder de nuestras palabras.

DIOS QUIERE TODO NUESTRO CORAZÓN [2 Cr 15:15](#) Una vez que Asa sigue al Señor, todo el pueblo sirve a Dios de corazón. Pero si Asa no hubiera retirado los ídolos, el pueblo habría persistido en su idolatría.

Dios quiere todo nuestro corazón. Quiere habitar en nuestras vidas y

revelarnos todo lo que Él es. Dios sabe que cuando nuestro afecto está ocupado con otros dioses, no estamos preparados para apreciar la plenitud de quién es Él.

Dios también quiere que tengamos el valor que necesitamos para hacer cosas visionarias, de acuerdo con Su voluntad. Dios anhela guiarnos hacia el lugar que ha designado. Hacer estas cosas requiere un compromiso incondicional con Él y con Sus caminos. Cuando lo seguimos de todo corazón, puede darnos descanso en Él.

LO QUE DIOS BUSCA [2 Cr 16:9](#) Dios está buscando personas que mantengan el estándar que Él ha establecido. Él busca salmones que nadan contra la corriente, en lugar de bagres que se alimentan en el fondo. No busca a los que dan una buena impresión o tienen facilidad de palabra o mueven masas con su carisma. Dios busca la clase de persona cuyo corazón es recto, cuyo corazón es verdaderamente Suyo.

TRANSFORMADOS POR LAS ESCRITURAS [2 Cr 17:7-9](#) La doctrina es esencial para la vida del pueblo de Dios. El rey Josafat entendía que el temor del Señor surge del conocimiento de Su ley. Dios había prometido bendecir a Su pueblo si ellos obedecían Su ley ([Dt 5:32-33](#)). Josafat amaba al Señor y a Su ley, y quería que la bendición de Dios estuviera sobre los habitantes de Judá. Josafat envió a un grupo de líderes políticos y religiosos en una misión por toda Judá para enseñar la ley de Moisés a todo el pueblo.

Jesucristo nos ordena a los creyentes de hoy a amar a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas ([Mc 12:29-30](#)). Para poder obedecer este mandamiento tenemos que conocer y amar la Palabra de Dios. A medida que nosotros, los seguidores de Cristo, estudiamos la verdad bíblica, aprenderemos los deseos de Dios y comenzaremos a pensar como Él ([Rm 12:1-2](#)). Y a medida que las Escrituras nos transforman, todos los creyentes seremos capaces de animarnos unos a otros con la Palabra de Dios.

DISCERNIR LA VERDAD [2 Cr 18:4-8](#) La mejor defensa contra una mentira es conocer la verdad. Cuando el rey Acab llamó a cuatrocientos profetas para que le dijeran si debía ir a la guerra contra Aram o no, a Acab no le importaba que todos los profetas dijeran mentiras. Pero cuando Josafat, el rey de Judá,

oyó las palabras de los falsos profetas, él reconoció que no hablaban de parte de Dios. Él conocía la voz de Dios lo suficientemente bien como para reconocer a un impostor, por lo que le pidió al rey Acab que trajera a un verdadero profeta del Señor para que hablara la palabra de Dios en cuanto a la guerra con Aram.

Como cristianos, no tenemos que estudiar cada distorsión de la verdad bíblica para poder detectar una herejía. Los creyentes en Cristo Jesús debemos aprender la Palabra de Dios y conocerla lo suficientemente bien como para reconocer cuando está siendo distorsionada. El Espíritu Santo nos ayudará a desarrollar discernimiento a medida que estudiamos en oración la Palabra de Dios al derecho y al revés.

ABRAHAM, EL AMIGO DE DIOS [2 Cr 20:7](#) Aquí se habla de Abraham como el amigo de Dios. La amistad es una relación construida sobre la confianza, la comunicación sincera y el tiempo compartido, y se fortalece cada vez más en el proceso de la vida. Así es como debe haber sido la amistad de Abraham con Dios, y esa es la clase de amistad que cada uno de nosotros puede tener con Él si invertimos nuestro ser en ella de la manera en que Abraham lo hizo.

INFLUENCIA DE LA FAMILIA [2 Cr 22:2-4](#) Las probabilidades estaban en contra del rey Ocozías. Es lo suficientemente difícil nadar contra la corriente de la presión cultural. Pero cuando tu propia madre te incita al mal, es casi imposible que puedas evitar hundirte en el pecado. Después de que Ocozías sucedió a su padre, Yoram, como rey de Judá, la madre de Ocozías, Atalía, lo aconsejaba mientras él llevaba a cabo sus deberes reales. Atalía, quien era experta en la adoración de ídolos y en el comportamiento autocomplaciente, influyó en el rey Ocozías para que siguiera los caminos malvados del rey Acab. Con el tiempo, Ocozías se casó con una hija de la familia de Acab, una mujer muy similar a la madre de él.

A diferencia del hogar de Ocozías, el hogar del cristiano debe proveer un refugio alejado de la maldad que prevalece en nuestra cultura y debería crear una atmósfera que conduzca al crecimiento espiritual. Los padres deben modelar para sus hijos cómo honrar al Señor y aplicar Su verdad a sus vidas. Solo entonces los creyentes jóvenes aprenderán a nadar contra las fuertes

corrientes culturales de actitudes y comportamientos pecaminosos.

HACER LO QUE AGRADA A DIOS [2 Cr 26:4](#) Hacer lo que agrada a Dios es tener los motivos correctos, así como las acciones correctas. El Señor no mira la apariencia externa, sino el corazón ([1 Sm 16:7](#)). Su visión penetra hasta nuestros pensamientos, decisiones e intenciones, ocultos en lo más profundo del corazón.

EN LOS PASOS DE LOS PADRES [2 Cr 26:4](#) Uzías siguió los pasos de su padre. Su padre hizo lo correcto, pero no de todo corazón ([2 Cr 25](#)). Si eres padre, piensa en ti mismo como si caminaras delante de tus hijos en la nieve que se derrite debajo de tus pies. Si miraras detrás de ti, encontrarías a tus hijos tratando de poner sus pies en las mismas huellas que tú has dejado. Si tus hijos hacen lo que tú haces, ¿harán ellos lo que le agrada a Dios? Los hijos frecuentemente siguen las pisadas de sus padres. ¿Adónde los llevarán tus huellas?

LA CAÍDA EN EL ORGULLO [2 Cr 26:16](#) Uzías se enamoró de sus propios logros. Esta caída en el orgullo no fue algo que ocurrió en un solo día. Él no se despertó una mañana y pensó: *Todo esto va demasiado bien. ¿Cómo puedo arruinar mi reputación ahora que me he forjado un gran nombre?* No nos proponemos deliberadamente arruinar nuestras vidas. La erosión se introduce poco a poco. Los cambios son sutiles, pero la diferencia final es significativa.

INDEPENDENCIA Y DEPENDENCIA [2 Cr 26:17-18](#) Uzías pensó que podía hacerlo todo. No quiso permitir que el sumo sacerdote Azarías desempeñara su propia función. Uzías pensó que el éxito en un área aseguraba el éxito en otra, y actuó con presunción, sin considerar las reglas que Dios había establecido para la adoración apropiada.

Los que están en frente, involucrados en la acción, pueden llegar a creer que actúan independientemente. Pero todos dependemos de otros. Es más, dependemos de Dios, quien nos ha dado cada don que hemos recibido y es la razón misma por la que estamos donde estamos en primer lugar.

VIDAS ORDENADAS SEGÚN LAS ESCRITURAS [2 Cr 27:2-6](#) El rey Jotam hizo de la ley de Dios una prioridad en su vida. No solo introdujo Sus mandamientos

cuando era conveniente, sino que organizó sus pensamientos, planes y motivos según la ley de Dios. Y debido a eso, Dios lo bendijo. Jotam construyó y fortificó varias ciudades en Judá, y derrotó a los amonitas, quienes le pagaron tributo.

Dios no garantiza que los cristianos llegaremos a ser ricos y poderosos cuando lo obedecemos. Sin embargo, los que ordenamos nuestras vidas según las Escrituras y permitimos que los motivos de Dios determinen los nuestros exhibimos potencia espiritual. El Espíritu Santo equipa a los creyentes con la habilidad sobrenatural para vivir sus vidas según la Palabra de Dios. Cuando eso ocurre, la gente lo nota.

RECUERDOS SAGRADOS [2 Cr 30:1-5](#) Recordar de manera regular la fidelidad y el perdón de Dios es un elemento disuasivo contra el pecado. Dios instituyó la tradición de la cena de la Pascua cuando sacó a Su pueblo de Egipto, para que no olvidaran Sus actos milagrosos a su favor. Dios sabía que cuando los israelitas se establecieran en la Tierra Prometida y tuvieran comida y riqueza abundante, muy probablemente se olvidarían de Él. Y cuando el pueblo de Dios se olvida de Él, frecuentemente lo abandona.

Los cristianos de hoy todavía necesitamos recordatorios regulares de la gracia de Dios. El Señor Jesús estableció la Santa Cena como una forma constante para recordar el amor leal y la misericordia de Dios. Así como la Pascua recordaba la liberación de Israel de la esclavitud egipcia, la Cena del Señor recuerda nuestra liberación a través de Cristo de la esclavitud del pecado. Debemos tener cuidado de no desatender ni despreciar este recuerdo sagrado.

DIOS ESTÁ PRESENTE [2 Cr 33:1-13](#) A veces parece como que todo se viene abajo y nos preguntamos, *¿Dónde está Dios?* Pero hasta en los días oscuros, Dios nunca está ausente. Puede estar callado, pero siempre está presente. Puede estar esperando más de lo que esperaríamos, pero ni los tiempos difíciles, ni los acontecimientos malignos, ni siquiera nuestra rebeldía testaruda lo ahuyentan.

GRACIA SIN PEDIGRÍ [2 Cr 34:1-2](#) A veces los hijos llegan a la madurez espiritual a pesar de sus raíces y llegan a superar a sus padres en carácter y

logros. Josías es alguien así. Su padre, Amón, y su abuelo Manasés estaban llenos de pensamientos y actos malvados. Aun así, Josías toma decisiones de manera muy diferente a sus antepasados. No se alinea con sus raíces.

La vida de Josías da esperanza a aquellos que saben que han fallado como padres y a aquellos que tienen padres que les fallaron. Dios ofrece gracia a cualquiera de nosotros, independientemente de nuestro trasfondo. Nosotros, al igual que Josías, podemos seguir caminos de justicia, aun si los más cercanos a nosotros no han transitado por esos caminos.

EL CORAZÓN DE UN ADOLESCENTE [2 Cr 34:3-7](#) Nunca subestimes la habilidad de un adolescente que se toma en serio las cosas de Dios. Tanto mi esposa Cynthia como yo tomamos decisiones serias en cuanto a Cristo durante nuestros años de adolescencia. Muchas otras personas podrían decir lo mismo. Los años de adolescencia son una época para crecer, para evaluar el bien y el mal, para considerar las consecuencias de las acciones, para establecer las prioridades y tomar decisiones. El Señor puede hacer una gran obra en la vida de un adolescente, así como lo hizo con Josías.

OBSTÁCULOS QUE SE CONVIERTEN EN OPORTUNIDADES [2 Cr 34:8-13](#) Josías no tuvo mentor ni modelo. Su padre y su abuelo habían acumulado cincuenta y siete años de gobierno malvado, adorando imágenes talladas y consultando médiums y videntes. Toda la escena era corrupta y malvada. Aun así, Josías hizo lo correcto.

Lo que vemos como obstáculos, Dios a menudo lo ve como oportunidades. Él es capaz de vencer cualquier circunstancia. Nadie es demasiado joven, ni demasiado viejo. Nadie tiene un trasfondo tan desafiante que Dios no pueda hacer Su obra en y a través de su vida. En las manos de Dios, los obstáculos se convierten en oportunidades para demostrar el valor de andar en Sus caminos.

UN NUEVO ENCUENTRO CON LAS ESCRITURAS [2 Cr 34:14-28](#) Cuando Safán leyó el rollo de la Palabra de Dios en voz alta, fue la primera vez que Josías escuchaba las Escrituras, y su reacción fue intensa.

¿Recuerdas la primera vez que oíste la Palabra de Dios, o la primera vez que en realidad tuvo sentido para ti? Hay algo increíblemente liberador en

escuchar la verdad. «Al fin tengo algo en lo que puedo confiar, algo que me preparará para lo que la vida me lance». La Palabra de Dios es extraordinaria. Que cada uno de nosotros aprecie y responda a ella como lo hizo Josías.

Las perspectivas en Esdras

Dios reina con supremacía

Cuando Dios permite los obstáculos

Un lugar para la adoración

Estudiar y obedecer

Cómo lidiar con el pecado

DIOS REINA CON SUPREMACÍA [Esd 1:1-4](#) Cuando las personas que no siguen al Señor ascienden a puestos de poder, puede ocasionar desánimo en nosotros. Pensamos: *¿Cómo pudo permitir Dios que líderes impíos tomaran decisiones que afectan nuestras vidas?* El pueblo de Dios tuvo que haberse preguntado lo mismo mientras vivían bajo una interminable sucesión de reyes paganos durante el exilio. Pero incluso entonces, Dios estaba obrando. Cuando Ciro, el rey pagano de Persia, ordenó a los exiliados judíos que regresaran a Jerusalén para reconstruir el templo de Dios, ellos sabían que Dios se había acordado de ellos. A través de los profetas, Dios había prometido llevar a Su pueblo desterrado de regreso a su tierra, ¡y Él cumplió Su promesa!

Los creyentes de hoy no vivimos en un mundo donde los cristianos tienen todos los puestos de poder. Pero podemos animarnos con esta verdad: no importa quién gobierne, Dios siempre ocupa el trono más alto. El Señor reina con supremacía sobre el cielo y la tierra, y Él guía los corazones de los reyes para lograr Su voluntad ([Pr 21:1](#)).

CUANDO DIOS PERMITE LOS OBSTÁCULOS [Esd 4:7-24](#) Un rey nuevo había ascendido al trono persa, alguien que se había olvidado del decreto de Ciro que autorizaba a los israelitas a reconstruir el templo. No obstante, el pueblo de Dios seguía trabajando, colocando ladrillos y aplicando mortero. Se

habían acostumbrado a que la gente que vivía a su alrededor intentara desanimarlos. Fue entonces que esa gente amenazó con detener el trabajo de los judíos permanentemente: le escribieron al nuevo rey, Artajerjes, una carta que presentaba a los israelitas como rebeldes que no pagaban impuestos. Como resultado, Artajerjes detuvo su proyecto de construcción. No se reanudó hasta que el rey Darío asumió el trono años después.

Solo porque haya obstáculos que impidan el trabajo del pueblo de Dios no quiere decir que Dios desaprobe el trabajo. No podemos suponer que Dios está enojado con nosotros porque enfrentamos dificultades. A veces, Dios nos permite sufrir en manos de no creyentes para fortalecer nuestra fe y profundizar nuestra confianza en Él. Después de todo, nuestros músculos espirituales solamente crecen cuando se les aplica presión.

UN LUGAR PARA LA ADORACIÓN [Esd 6:13-18](#) El templo de Dios fue finalmente reconstruido. Este edificio era el lugar central de la adoración de Israel. En nuestra época, el enfoque de nuestra adoración está en Jesucristo, y Él no está confinado en un edificio. Sin embargo, en aquellos días, la adoración de Dios estaba relacionada con el templo, por lo que la pérdida del templo significaba que la adoración de Dios sufría.

Ahora que Cristo ha venido, tenemos acceso inmediato a Dios sin la intervención de sacerdotes, o la necesidad de un sistema sacrificial o un templo (véase [Jn 4:21-24](#)). Pero ¿estamos tan comprometidos con hacer de Él el centro de nuestras vidas como lo estaban Zorobabel y los demás israelitas cuando construían el templo?

ESTUDIAR Y OBEDECER [Esd 7:10](#) Esdras «había decidido estudiar y obedecer la ley del SEÑOR». Él pensó: *Me convertiré en un estudiante del Libro de Dios. Buscaré entender lo que la Palabra de Dios dice y significa.*

Esdras también se propuso hacer lo que la ley enseñaba. Si lo único que haces es estudiar por estudiar, te conviertes en un erudito desconectado. Pero Esdras decidió estudiar la Palabra de Dios con el objetivo de ponerla en práctica. A menudo se preguntaba: «¿He aplicado esto? ¿En qué me afecta esto?».

La meta final del estudio de la Biblia es la aplicación. La meta es

experimentar transformación en nuestra vida. Dios no nos dio la Biblia para satisfacer nuestra curiosidad intelectual. Nos la dio para cambiar nuestra manera de vivir, transformar nuestras relaciones con otras personas y mostrarnos cómo llegar a ser más como Jesús.

CÓMO LIDIAR CON EL PECADO [Esd 9:1-10:44](#) Cuando Esdras escuchó el informe sobre el pecado del pueblo, quedó atónito. Clamó en oración a Dios y confesó el alcance total de esos pecados. Entonces el pueblo siguió su ejemplo: se reunieron para confesar y arrepentirse. Esas fueron más que palabras; Esdras y el pueblo de Judá establecieron un plan sistemático para lidiar con el pecado sistémico.

¿Estás consciente del pecado en tu vida? No intentes esconderlo suponiendo que llegarás a controlarlo. En lugar de eso, clama a Dios, confiesa tu pecado y arrepíentete. El pecado no solo lastima a la persona que roba, miente o comete adulterio. Afecta a todos los que toca, y siempre desagrada a Dios. Examina tu vida y únete a Esdras en una oración de confesión. El Señor es fiel para escuchar y perdonar.

Las perspectivas en Nehemías

Primera respuesta

Pelear de rodillas

La respuesta de Dios en el momento oportuno

Eficiencia y fe

La crítica vendrá

Cómo lidiar con la crítica

A medio camino

Una pérdida de visión

Ira apropiada

La convicción produce silencio

Liderazgo público

Saber cuándo decir no

Rehúsa escuchar

Pasar tiempo leyendo las Escrituras

Lecciones sobre la oración

Un pacto escrito

La tolerancia ante el pecado

PRIMERA RESPUESTA Ne 1:4 ¿Cuál es tu primera respuesta cuando se te presenta una necesidad? Mi primer pensamiento, arraigado en mi naturaleza humana, es «¿Cómo puedo yo resolver esto?» o «¿Qué hicieron *ellos* para armar ese lío?». En contraste, la primera respuesta de Nehemías a una necesidad fue ir a Dios en oración. No buscó a quién culpar ni llegó a conclusiones apresuradas sobre cómo arreglarlo. Cuando se enteró del

problema, simplemente cayó de rodillas y dijo: «Señor, esto es demasiado grande para cualquiera sobre esta tierra. Lo traigo ante Ti».

PELEAR DE RODILLAS [Ne 1:5-11](#) Nehemías era un hombre que peleaba de rodillas. En las grandes encrucijadas de su vida, cuando *nuestra* tendencia normal habría sido contraatacar o confiar en nuestras propias habilidades para defendernos o tratar de abrirnos camino a través de la oposición usando pura fuerza de voluntad, este hombre cayó de rodillas en oración. Nehemías amaba a su pueblo, decía lo que pensaba, se mantenía firme aunque estuviera solo, y hacía el trabajo difícil que nadie más estaba dispuesto a hacer. Además, lo hizo todo sin fanfarria, con el propósito de fortalecer a su amada nación, Israel. Lo logró con la fuerza que obtuvo del tiempo que pasaba en oración, de rodillas ante Dios.

LA RESPUESTA DE DIOS EN EL MOMENTO OPORTUNO [Ne 2:1-6](#) Pasaron cuatro meses antes de que la oración de Nehemías fue respondida. Dios nunca entra en pánico, pero nosotros a menudo sí lo hacemos. Oramos hoy y esperamos que un cambio ocurra de inmediato. No obstante, si observamos las Escrituras y pensamos en nuestra propia experiencia personal, podríamos coincidir en que cuatro meses en realidad es un tiempo corto para que Dios obre. Él sabe lo que hace, y sabe cuál es el tiempo oportuno para hacerlo. A veces, nos está enseñando paciencia. Otras veces, está lidiando con nuestra terquedad. En ocasiones no sabemos por qué tenemos que esperar. No obstante, la falta de una respuesta inmediata no significa que no habrá una buena respuesta. Al igual que Nehemías, quizá tengamos que esperar, continuando en oración y confiando plenamente en Dios.

EFICIENCIA Y FE [Ne 2:7-8](#) Por un lado, Nehemías había considerado todo detenidamente: sabía que necesitaría cartas de presentación del rey. Por otro lado, Nehemías sabía que todo el mérito le pertenecía a Dios: era Él quien había arreglado los detalles y suavizado el corazón del rey. Aunque Nehemías era sumamente astuto, capaz y diligente, reconocía la mano de Dios en su vida. Mantuvo el fuego de su corazón ardiendo por Dios, y no olvidó la mano de Dios en el desarrollo del plan.

Podemos llegar a ser tan ingeniosos, talentosos e incluso manipulativos

que terminamos sacando a Dios de la escena. Los que estamos en esa situación tenemos que confiar en Dios y andar de cerca con Él, porque necesitamos más que la habilidad humana para que nuestro trabajo tenga éxito.

LA CRÍTICA VENDRÁ [Ne 2:19-20](#) Nehemías se enfrenta a la resistencia de personas que no quieren que se reconstruya la muralla alrededor de Jerusalén, porque entonces no podrán seguir aprovechándose del pueblo. Así que cuestionan los motivos de Nehemías. Aunque Dios, de manera clara, ha guiado a Nehemías a construir la muralla, ellos se le oponen.

Al ministrar a otros, te encontrarás con personas que no tienen el mismo corazón que Dios te ha dado. A veces, estas personas te harán la vida miserable. Si estás en esta situación, desarrolla una capacidad de aguante, pero mantén tu corazón sensible. La oposición puede reforzar la obra de Dios en lugar de entorpecerla.

CÓMO LIDIAR CON LA CRÍTICA [Ne 4:1-9](#) Tan pronto como Nehemías y el pueblo comenzaron a reconstruir las murallas de Jerusalén, estallaron la resistencia y las críticas. De hecho, los judíos eran bombardeados constantemente con oposición por todos lados. El ejemplo de Nehemías muestra que es posible persistir en nuestro trabajo, aun ante la oposición, y, en el proceso, profundizar nuestro andar con Dios. Las críticas pueden derribarnos, pero no tienen que eliminarnos.

A MEDIO CAMINO [Ne 4:6-23](#) Nehemías reconoció que los trabajadores estaban cansados, por lo que atendió su fatiga mientras mantenía el compromiso con el proyecto. Reorganizó las tareas, varió el ritmo y reclutó ayuda para mantener el proyecto en movimiento.

El desánimo se manifiesta cuando estamos cansados, cuando estamos a medio camino, cuando el final todavía parece más lejos que el inicio. Nos cansamos de hacer los pagos del automóvil a medio camino del préstamo, cuando se ha acabado la emoción de tener un carro nuevo, pero la anticipación de poseerlo completamente es prematura. Nos cansamos de lidiar con el ruido y el gasto a medio camino de un proyecto de remodelación o redecoración. Nos cansamos de una caminata hacia la cima de una montaña

a medio camino de la cumbre. Tenemos la tendencia a desalentarnos cuando estamos a medio camino.

Nehemías fue capaz de ver más allá del punto medio, y esto le ayudó al pueblo a seguir adelante.

UNA PÉRDIDA DE VISIÓN [Ne 4:10](#) El pueblo estaba trabajando arduamente, pero no podía ver mucho progreso. Se sentían abrumados por la tarea en desarrollo, y habían perdido la visión más amplia del propósito de la muralla.

Cuando Cynthia y yo comenzamos a tener hijos, yo solía frustrarme con el desorden por toda la casa. Estaba tan enfocado en tener una casa imaculada que perdí de vista el propósito global del hogar como un lugar donde todos podíamos vivir juntos en comodidad. Después de examinarme mucho, vi que tener un verdadero hogar a veces significa tolerar un poco de caos.

En el momento que perdemos la visión, perdemos nuestro sentido de propósito. Pero personas como Nehemías pueden entender nuestra frustración y, también, recordarnos la visión más amplia. Podrías sentir como que la esperanza está lejos de tu alcance, pero podría suceder que simplemente has perdido de vista la meta. Cuando esta visión se restaure, encontrarás nuevas fuerzas para las tareas agobiantes que tienes a la mano.

IRA APROPIADA [Ne 5:6](#) Nehemías conocía los principios de la Ley. Cuando se enteró cómo algunas personas ignoraban y desobedecían la Palabra de Dios de manera deliberada, se enojó.

Algunos de nosotros tenemos la impresión de que los cristianos nunca deberían enojarse. Pero eso no es cierto. Deberíamos sentir ira cuando no se cumple la Palabra de Dios. Deberíamos sentir justa indignación cuando se rompe el bello patrón de vida que Dios nos ha dado.

LA CONVICCIÓN PRODUCE SILENCIO [Ne 5:8](#) Cuando Nehemías confrontó a los que hacían mal, ellos no tuvieron nada que decir. Cuando escucharon a Nehemías, fueron lo suficientemente sinceros para enfrentar la Palabra de Dios y reconocer que estaban equivocados.

Algo en la obra de convicción que realiza el Espíritu Santo conlleva silencio. Cuando estamos bajo esta convicción, el silencio es con frecuencia

la mejor respuesta.

LIDERAZGO PÚBLICO [Ne 5:14-19](#) Nehemías es ascendido a un lugar de mayor autoridad: gobernador de Judá. En esa posición de responsabilidad, no abusa de los privilegios del puesto. De hecho, ni siquiera acepta todos los beneficios que son legítimamente suyos. Él mira a su alrededor y ve que la gente ya tiene cargas. Sabe que si ejerce su derecho a una asignación de comida, la carga de ellos será aun mayor.

Tal vez has sido ascendido en tu compañía o te has hecho cargo del liderazgo de una organización sin fines de lucro. Con esa posición podría llegar el privilegio de una cuenta de gastos. Si eres hijo de Dios, no debes aprovecharte nunca de esa cuenta. Los que son ascendidos tienden a rendir cuentas con menos frecuencia porque menos gente sabe lo que hacen. Pero la integridad entre los líderes es importante porque sus acciones afectan a todos los demás. La próxima vez que te veas tentado a comprometer tu integridad para obtener algún beneficio personal, recuerda la respuesta de Nehemías a su promoción. Piensa primero en aquellos a quienes sirves, y rehúsa beneficiarte a expensas de otros.

SABER CUÁNDO DECIR NO [Ne 6:3](#) Si estás en la obra de Dios, vas a enfrentar oposición. Cuando suceda, tienes que decir no. A veces, no es posible razonar con tus oponentes; simplemente tienes que ignorarlos y seguir adelante.

REHÚSA ESCUCHAR [Ne 6:5-9](#) Cuando los enemigos de Nehemías se dan cuenta de que no interrumpirá su trabajo para reunirse con ellos, tratan de intimidarlo. Cuestionan sus motivos y tratan de instigar un escándalo. Pero Nehemías no se intimida: ve a través de su complot. Tampoco pierde tiempo preguntándose qué pensarán las personas de él. Simplemente continúa con el trabajo que Dios le ha dado.

¿Alguna vez has recibido un mensaje que tenía el propósito de asustarte? Si eres un líder en la obra de Dios o si defiendes la justicia, en algún momento serás receptor de semejante carta, llamada telefónica, correo electrónico o conversación. En ese momento, necesitas la gracia de Dios y el poder del Espíritu para mantener el equilibrio y tus ojos puestos en la meta. Esos mensajes podrían lastimarte, pero haz lo que hizo Nehemías: rehúsa

escuchar las palabras de los que solamente buscan destruir.

PASAR TIEMPO LEYENDO LAS ESCRITURAS [Ne 7:73-8:18](#) No podemos llegar a entender las Escrituras si no pasamos tiempo leyéndolas. Dios no simplemente deja caer una nube de entendimiento sobre nosotros. El entendimiento nos llega a través de Su Libro. Cada cristiano perspicaz con quien he tenido el placer de pasar tiempo ha leído este Libro. La clave es hacer que las Escrituras sean una prioridad.

LECCIONES SOBRE LA ORACIÓN [Ne 9:1-37](#) La celebración del festival que se describe en [Nehemías 8](#) llevó al pueblo de Dios a un entendimiento tanto de la santidad de Dios como de la profundidad de sus propios pecados, lo cual dio como resultado un lamento significativo y una humildad profunda. Más adelante ese mismo mes, se reúnen para un tiempo de oración colectiva. Oran juntos como grupo, confesando sus pecados, agradeciendo a Dios y alabándolo. También se comprometen a estudiar y a obedecer los mandamientos de Dios a partir de ese momento.

El despertar espiritual de los israelitas nos proporciona un patrón para la oración por medio de las palabras de los líderes levitas. Primero, *mira hacia arriba*: Alaba a Dios. Segundo, *mira hacia atrás*: reflexiona en lo que Dios ya ha hecho. Tercero, *mira la situación*: haz peticiones a Dios. Cuarto, *mira hacia adelante*: comprométete a seguir los caminos de Dios sin importar lo que traiga el futuro.

UN PACTO ESCRITO [Ne 9:38-10:39](#) Cuando el pueblo de Jerusalén oró ([Ne 9](#)), lo hicieron en serio. Cuando prometieron moldear sus vidas según la verdad de Dios, no solo ofrecieron simples palabras; también firmaron sus nombres en un documento sellado. De hecho, hicieron un pacto con Dios.

Cualquier decisión debe ser precedida por una reflexión cuidadosa y oración y, luego, seguida por una acción decisiva. No es suficiente simplemente comprometerse con lo que es correcto; también debemos ponerlo por obra.

LA TOLERANCIA ANTE EL PECADO [Ne 13:4-9](#) El sumo sacerdote Eliasib es responsable de la casa de Dios, lugar donde él aparta una habitación para

hospedar a su pariente Tobías. Pero Tobías ha sido enemigo de Dios a través de todo el libro de Nehemías. Tobías trató de detener la construcción de la muralla, criticando y atacando a Nehemías personalmente todo el tiempo. Tobías es un ejemplo clásico del incrédulo rebelde que intenta frustrar la obra de Dios de cualquier manera posible. Tener a Tobías en la casa del Señor es como tener un zorro en el gallinero. Es como hacer espacio en tu bolsa de dormir para una serpiente cascabel.

Podría haber sido más fácil para Nehemías dejar las cosas así. Pero con mucha razón él rechaza ese arreglo.

Es posible que identifiquemos lo que está mal en nuestra vida, y que todavía lo toleremos. Dejamos que ocurra una o dos veces, y pronto ni siquiera lo notamos cuando sucede. Ya no nos desagrada. Simplemente llega a ser parte de nuestra vida y dejamos de percibirlo.

No toleres el pecado. En cambio, da los pasos necesarios para deshacerte de él. Puede parecerle más fácil pasarlo por alto, pero el costo final siempre será mucho mayor.

Las perspectivas en Ester

Un Dios de gracia

Dios está obrando

Alentar a los hijos

La decisión de involucrarse

Tratar con situaciones difíciles

La decisión de tomar acción

Dios se da cuenta

Arrepiéntete del pecado

Ninguna situación es demasiado difícil

La providencia de Dios

El ascenso de Mardoqueo

UN DIOS DE GRACIA *Est 1:1-8* No puedo imaginar la vulgaridad y el desenfreno que se exhibía en el salón de banquetes del rey Jerjes. Sin embargo, a pesar de la pésima moralidad y la ruptura del matrimonio del rey, los propósitos de Dios no fueron frustrados. Sus propósitos no se frustran con los fracasos morales o matrimoniales. Este es un gran estímulo para nosotros, especialmente si hemos fallado en estas áreas. Sus propósitos superan nuestros errores y fracasos; aunque nosotros fallemos, Dios no falla.

DIOS ESTÁ OBRANDO *Est 2:1-18* Ester era una joven desconocida cuya vida no tenía nada que ver con los acontecimientos de la corte del rey. Aun así, en Su tapiz, Dios estaba entretejiendo los pasos de Ester con los del hombre más poderoso del Imperio persa. En un día como cualquier otro, si bien un día que le cambió la vida a Ester, Dios entró y ocasionó una serie de sucesos extraordinarios que nunca habríamos pensado ni podido predecir.

Ni los planes carnales ni los contextos seculares frustran los planes de Dios. Él obra tanto en el escenario mundial como entre los líderes cristianos en la iglesia. Dudar de ello es limitar Su soberanía. Dios está presente, y Él nunca se sorprende. Está activo, formando reinos y tocando vidas. Esto debería darnos una gran confianza, porque no importa hacia dónde miremos, Dios nos ha precedido allí, y Él está obrando.

ALENTAR A LOS HIJOS [Est 4:1-9](#) Mardoqueo sabía la seriedad de lo que le pedía a Ester que hiciera: la vida misma de ella estaba en juego. Pero también conocía su carácter, porque la había criado desde la niñez. En el momento oportuno, él le instó a dar un paso adelante y usar el poder de su posición. Sin la motivación de Mardoqueo, Ester nunca habría tenido el impacto que solamente ella podía tener.

Hay veces en las que los padres deben instar a sus hijos a demostrar coraje, a ser valientes, a permanecer firmes frente al peligro, aunque estén solos. Los padres sabios algún día estarán en el lugar de Mardoqueo, exhortando a sus hijos a que exhiban un carácter piadoso. Si estás en ese lugar, no tengas miedo de alentar a tus hijos.

LA DECISIÓN DE INVOLUCRARSE [Est 4:13-14](#) ¿Importa si te involucras en resistir el mal y defender la verdad? Podríamos pensar: *Yo no soy como Ester. No me voy a exponer así. Simplemente voy a mantenerme al margen del asunto y esperar lo mejor.*

Tus acciones no son una parte esencial del plan de Dios. Él puede obrar a través de otras personas y moverse a través de otros medios. No obstante, lo que haces todavía importa. La decisión de no seguir las órdenes de Dios siempre tiene consecuencias negativas.

¿Qué estás haciendo para lidiar con el pecado en tu contexto actual? Busca una manera de involucrarte activamente con las personas o instituciones de tu vida que necesitan un testimonio cristiano firme. Hay muchas maneras de defender lo que es correcto. Considera dónde estás y por qué Dios te ha colocado allí en este momento. Luego, actúa. Lo que haces importa, no solo para aquellos a quienes afectas, sino también para tu propia integridad.

TRATAR CON SITUACIONES DIFÍCILES [Est 4:15-5:8](#) Ester nos enseña cómo lidiar con las situaciones difíciles. Primero, *espera al Señor antes de involucrarte*. Mientras lo hacemos, Dios obra en nosotros, en otros y en nuestras circunstancias.

Segundo, *confía en que el Señor abrirá puertas y corazones*. Nada de lo que sabemos del rey nos sugiere que habría estado abierto a las peticiones de Ester. Aun así, el Señor obró en su corazón y abrió puertas.

Tercero, *confía en el Señor por paciencia duradera*. Ester tuvo que tener una gran paciencia al dar cada paso en el proceso. El momento oportuno, a veces, es más importante que las acciones. Se requiere paciencia para resolver con éxito una situación difícil.

Cuarto, *pídele al Señor valor invencible*. Tal vez Ester estaba reforzando su propio valor cuando dio el primer banquete y luego otro. Quizá las cosas no salgan como esperas, pero Dios te dará el valor para cumplir tu tarea.

LA DECISIÓN DE TOMAR ACCIÓN [Est 4:15-16](#) Llega el tiempo en el que tenemos que dar un paso adelante, cuando tenemos que decir: «Si tengo que morir, moriré». Hay un principio en juego que es mucho más importante que las personas involucradas. La decisión de tomar acción en esos tiempos es una de las pruebas más grandes de valor.

DIOS SE DA CUENTA [Est 6:1-12](#) Cuando el rey leyó el reporte de las acciones que Mardoqueo hizo por él (véase [Est 2:21-23](#)), quiso honrarlo. Mardoqueo pudo haber pensado que nunca nadie se daría cuenta de su decisión de proteger al rey ni que lo recompensaría por ello. No clamó por atención ni demandó ser apreciado. Sin embargo, el rey observó y premió su acción honesta.

Mardoqueo manejó bien ese anonimato, como también el reconocimiento. No se quejó ni se desesperó cuando no notaron ni valoraron sus acciones correctas, y luego, no trató de vengarse de Amán cuando se le dio el poder de hacerlo.

Cuando parece que nadie más se da cuenta, Dios lo hace. Cuando nadie más se acuerda, Dios toma nota. Él nos recompensará por las acciones que se hacen en Su nombre. Las recompensas te llegarán, como es debido, ya sea en

esta tierra o en la eternidad.

ARREPIÉNTETE DEL PECADO [Est 6:12-13](#) Algunos de nosotros somos como Amán: hemos estado construyendo nuestros reinos y amasando nuestras fortunas, preocupados principalmente por hacernos un nombre. Hemos estado buscando lugares de prominencia para que otras personas se sorprendan por nuestras grandes cualidades. Lo hemos hecho pasando por encima de las personas para obtener lo que queremos.

Si somos como Amán, lo que debemos hacer es arrepentirnos. Nunca es demasiado tarde para confesar nuestros pecados ante Dios e ir a Él con humildad genuina. Él es fiel para perdonar, incluso ante gran infidelidad.

NINGUNA SITUACIÓN ES DEMASIADO DIFÍCIL [Est 8:1-17](#) No hay escena tan oscura que Dios no pueda iluminarla. No hay registro escrito tan permanente que Él no pueda cambiarlo o incluso borrarlo. No hay corazón tan terco que Dios no pueda penetrarlo y romperlo, aun si ese corazón le pertenece a la persona más poderosa del planeta. Si Dios pudo cambiar el corazón de un gobernante como Jerjes, él puede cambiar *cualquier* corazón.

LA PROVIDENCIA DE DIOS [Est 9:1-10:3](#) Algunas personas señalan que el nombre de Dios no se menciona nunca en el libro de Ester y que no hay ningunas citas del libro de Ester en el Nuevo Testamento. Pero tras bambalinas, la providencia de Dios está claramente obrando en y a través de las vidas de Mardoqueo y Ester. Podemos ver la mano de Dios y rastrear los movimientos de Sus dedos.

Dios obra de maneras maravillosas en los asuntos humanos, y todavía obra hoy, así como lo hizo en la época de Ester. Nunca he escuchado la voz audible de Dios hablándome en medio de la noche, pero por fe lo veo obrando de manera regular en los acontecimientos de mi vida. Es entonces cuando me doy cuenta de que la mente inescrutable, la voluntad insondable, el control soberano y la providencia invisible de Dios están en acción, porque Él, aunque invisible, es invencible.

EL ASCENSO DE MARDOQUEO [Est 10:3](#) En el Imperio persa hay un pequeño remanente de judíos que están allí solamente gracias al permiso del gobierno.

Fácilmente podrían haber sido asesinados por los babilonios, o después, por los persas. Pero en lugar de eso, se les permitió entrar como cautivos y continuar viviendo dispersos por todo el imperio. Y para asombro de todos, ahora tenemos a un judío que es el segundo al mando. Esto es claramente obra de Dios. ¡Nadie más podría haberlo hecho!

Las perspectivas en Job

La buena crianza

Adorar en cualquier parte, a cualquier hora

Lo desconocido

Mal consejo, dura verdad

apoyo silencioso

El crescendo

Premisas erróneas, conclusiones falsas

No estás solo

¿Cómo terminará esto?

No aumentar el dolor

Anhelar un defensor

Las lecciones del dolor

Tener cuidado con las generalizaciones

Imparable

El destino final

La voluntad permisiva de Dios

De la tragedia al triunfo

Mi Redentor vive

Hay buenas noticias

Teología profunda

¿Qué piensas de Dios?

Puro como el oro

¿Qué tan grande es tu Dios?

[Confío en Él](#)

[Los planes difíciles de Dios](#)

[Dejar las tonterías](#)

[La obediencia es una señal de madurez](#)

[La verdadera sabiduría](#)

[Un hombre de integridad](#)

[Un pacto con tus ojos](#)

[La edad no garantiza sabiduría](#)

[Preguntándose por qué](#)

[Una exhibición del poder de Dios](#)

[Cuando quedan preguntas](#)

[La inmensidad de Dios](#)

[El verdadero significado de la vida](#)

[Soltar y reconocer](#)

[Inescrutable](#)

[Omnipotente](#)

[Cómo encontrar la paz de Dios](#)

[Gracia abundante](#)

LA BUENA CRIANZA [Jb 1:5](#) ¡Qué padre era Job! No estuvo satisfecho simplemente con criar a sus hijos a la manera de Dios. Además de eso, cuando llegaron a la adultez, siguió orando a Dios por ellos: la marca de un buen padre. Continuó en la tarea de ser padre a lo largo de su vida, atento al bienestar espiritual de sus hijos adultos.

El apóstol Juan escribió: «No hay nada que me cause más alegría que oír que mis hijos siguen la verdad» ([3 Jn 1:4](#)). Si tienes un padre o una madre que se interesa en tu vida espiritual de esa forma, eres muy bendecido. Dale gracias a Dios por las figuras paternas que se preocupan por tu bienestar espiritual. Si te estás esforzando de forma intencional por ser esa clase de padre, entonces estás bendiciendo a tus hijos de maneras que quizás no

comprendas por completo.

ADORAR EN CUALQUIER PARTE, A CUALQUIER HORA [Jb 1:20-21](#) ¿Es posible adorar en cualquier parte, a cualquier hora? Yo creo que sí. Quizá no sea fácil, pero es posible. Es posible adorar desde una cama de hospital. Puedes adorar con fiebre alta. Es posible adorar cuando fluyen las lágrimas y parece que todo está perdido. No necesitas un coro ni un grupo musical de adoración. Esas cosas sin duda realzan la adoración, pero puedes adorar y glorificar a Dios en cualquier momento, en cualquier parte.

Dondequiera que te encuentres y suceda lo que suceda en tu vida, ahora es siempre el mejor tiempo para arrodillarte y adorar a Dios. No tienes que decir palabras elegantes ni componer una oración cuidadosamente elaborada. Lo único que necesitas hacer es derramar tu corazón a Dios y someterte a Él.

LO DESCONOCIDO [Jb 2:1-10](#) Aunque a nosotros, como lectores, se nos comparte el relato de este extraño acuerdo cósmico, Job no sabía nada de ello. Él andaba ocupándose de sus cosas cuando, sin advertencia alguna, se produjo una tragedia. Es más, cuando llegamos al final del libro, parece que Dios nunca le cuenta a Job sobre Sus diálogos con Satanás que se encuentran al inicio del libro. No obstante, Job siguió demostrando el carácter que había desarrollado a lo largo de muchos años de confiar en Dios y andar con Él. La pérdida de todo no hizo que Job maldijera a Dios o le diera la espalda. Parece que Dios tenía bien puesta la confianza en Job.

Job lo superó todo confiando en Dios. ¿Cuántos padres afligidos han enterrado a su hijo o hija mucho antes de que siquiera imaginaran que semejante cosa ocurriría? ¿Cuántos han recurrido a Job y han encontrado en su vida la resistencia y la esperanza que necesitaban para seguir adelante? ¿Cuántas personas con negocios fracasados u otras dificultades trágicas han recurrido a Job y han descubierto que pueden superarlos así como él lo hizo?

MAL CONSEJO, DURA VERDAD [Jb 2:9-10](#) Se necesita gran discernimiento para detectar el mal consejo que llega de personas con buenas intenciones. La esposa de Job ha amado a su esposo a través del nacimiento y la crianza de diez hijos. Lo amó desde el principio de su vida juntos, hasta el punto en que ellos pudieron descansar y disfrutar de su riqueza. Ella lo amó cuando él era

un don nadie, mucho antes de que él llegara a ser un nombre común en los hogares del Oriente ([Jb 1:3](#)). Pero este horror no solo le fue ocasionado a Job; le fue ocasionado a ella también. Queda claro que su fe no era tan madura como la de Job, y su angustia seguramente hizo que el dolor de Job fuera aún más agudo.

Incluso entonces, en medio de su propio dolor, Job necesitó ser capaz de escuchar las palabras de su esposa como un consejo equivocado y decirle la dura verdad. No sabemos lo que ella hizo durante el resto del libro. Solo podemos esperar que estuviera aprendiendo la lección de confiar en Dios.

APOYO SILENCIOSO [Jb 2:11-13](#) Los amigos interesados y sensibles saben cuándo llegar, cómo permanecer callados y qué decir, si es que dicen algo. Yo quisiera que Elifaz, Bildad y Zofar se hubieran quedado callados, que hubieran estado allí para llevarle a Job agua y un poco de sopa, y sencillamente permanecer cerca de él en su agonía. Para su crédito, sí fueron «para consolarlo y confortarlo» ([Jb 2:11](#)). Cuando llegaron, hicieron lo correcto por siete días y siete noches: simplemente se sentaron con él. «Ninguno le decía nada porque veían que su sufrimiento era demasiado grande para expresarlo con palabras» ([Jb 2:13](#)).

Si has experimentado una tristeza profunda, conoces la alegría de mirar al otro lado de la habitación y ver el rostro de un amigo. En lo más profundo de tu ser, estás agradecido porque no te leen un versículo de las Escrituras, ni te dan consejos, ni tratan de buscar lo bueno en tu dolor. Simplemente están allí.

Aprendan la lección de esto, amigos míos. Sin falta, vayan y consuelen a los que sufren. Pero también aprendan el valor de no hablar. Solo estén presentes.

EL CRESCENDO [Jb 3:1-10](#) Es difícil leer los primeros versículos de [Job 3](#). ¿Por qué? Porque muchos de nosotros hemos experimentado algo similar. Probablemente todos hemos enfrentado dolor y sufrimiento que van más allá de lo que pensamos que podríamos soportar. Acudimos a Dios y hablamos de manera muy similar a Job. Entendemos lo que él dice. Resuena en nosotros. Me encuentro diciendo: «Job, no digas eso. Vas a lamentarlo». Pero Job está

sufriendo intensamente. Necesita espacio para decir esas palabras.

No podemos prepararnos de un día para el otro para enfrentar pérdidas repentinas. Nos preparamos lentamente, con el tiempo. Mediante el proceso de perder, sufrir, ser probados y pasar por pruebas en nuestras vidas, Dios nos prepara. Al igual que la marca musical del *crescendo* en una partitura, lo que nos pasa hoy nos está preparando para cualquier cosa que pueda ocurrir más adelante. Si hemos sido honestos con Dios y lo hemos visto permanecer con nosotros, seremos capaces de permanecer fuertes en nuestra fe, sin importar lo que ocurra.

PREMISAS ERRÓNEAS, CONCLUSIONES FALSAS [Jb 4:8](#) Hay suficiente verdad en los discursos de los amigos de Job para ocultar sus premisas erróneas y sus conclusiones falsas. Elifaz observa que «los que siembran problemas y cultivan el mal, eso cosecharán». En efecto, si desobedeces a Dios de manera deliberada, puedes estar seguro de que «siempre se cosecha lo que se siembra» ([Ga 6:7](#)). Es cierto, aunque en nuestra perspectiva de corto plazo en este planeta, no siempre vemos que las cosas funcionen de esa manera. A menudo, los problemas llegan sin que hayamos fallado. Elifaz erróneamente concluye que el mal que cayó sobre Job es el resultado de algún mal que el mismo Job ha hecho. Debemos tener cuidado cuando leemos la Palabra de Dios. ¿Cómo? Debemos conocerla de arriba abajo, y de principio a fin, para que no lleguemos a conclusiones equivocadas basadas en información parcial.

NO ESTÁS SOLO [Jb 6:1-13](#) Cuando abriste tus ojos esta mañana, ¿esperabas con ansias el día? ¿O apenas pudiste obligarte a salir de la cama? Si fue lo segundo, tal vez estás pasando por una prueba abrumadora que ha agotado tu alegría y ha sofocado tu confianza en el Señor. Tal vez las oraciones largas y gráciles que solían fluir de tu corazón con facilidad se han convertido en súplicas tensas de una sola frase. Tal vez, hasta han llegado a desaparecer en un silencio melancólico de angustia inexpresable. Si eso te describe, probablemente estás cansado de las personas que te lanzan frases trilladas como un puñado de monedas: «Pues, estoy seguro de que todo saldrá bien», o «Mira, lo lograrás. Las cosas mejorarán pronto». Esas frases superficiales no

ofrecen nada más que la ilusión de esperanza. Son palabras vacías. Tu corazón clama: «Señor, ¿en realidad las cosas van a salir bien? ¿Voy a lograrlo? Quiero creer que sí, pero a esta altura no estoy seguro de que lo creo, y eso me asusta mucho».

No estás solo. Dios tiene esta prueba en Sus manos capaces. Quizá no te diga por qué la estás enfrentando, pero Él permanecerá contigo.

¿CÓMO TERMINARÁ ESTO? [Jb 7:6](#) Job siente que sus días pasan volando solo para que terminen «sin esperanza». Ese no es el final que él desea.

Muchos de nosotros tenemos cosas en nuestras vidas que no han terminado bien. Tal vez perdiste un hijo por el que orabas y confiabas en que Dios preservaría su vida. Quizás perdiste el romance que pensabas que seguramente llevaría al matrimonio. Puede ser que perdiste un matrimonio que pensabas que duraría el resto de tu vida. En el proceso de lidiar con una pérdida, tenemos que dejar el final en las manos capaces de Dios. Es allí donde podemos encontrar paz. Solamente allí.

NO AUMENTAR EL DOLOR [Jb 8:4](#) Bildad le dice estas palabras horrorosas a un hombre que acaba de perder a sus diez hijos: «Seguramente tus hijos pecaron [...] y por eso el castigo estaba bien merecido». ¿Cómo puede eso ser de algún consuelo para Job? ¡Vamos, Bildad!

Yo hago esta oración todos los días: *Señor, ayúdame a no aumentar la carga de nadie hoy.* Tengo estas palabras enmarcadas en mi escritorio, y las leo todas las mañanas. La oración significa esto: *Ayúdame a decir la verdad, y cuando pueda, ayúdame a dar consuelo. Cuando no sepa qué decir, ayúdame a hablar sin decir palabras trilladas. Cuando sienta tristeza por alguien, ayúdame a expresarla. Pero ayúdame a no aumentar la carga de nadie.* Si alguien está pasando por una experiencia infernal, no debo aumentar su dolor con palabras inútiles o hirientes. Debo ser un consuelo.

ANHELAR UN DEFENSOR [Jb 9:33-35](#) Job está pasando por gran angustia. Está cubierto de llagas, lo ha perdido todo y, como si esto fuera poco, sus amigos le dicen que lo merece. Puedo imaginarlo clamando a través de sus lágrimas: «¡Si tan solo hubiera un mediador entre Dios y yo!».

No sé qué tan distante te has sentido de Dios durante tus propias luchas,

pero no culpo a Job por decir eso. Hay veces en las que el futuro parece tan poco prometedor y la situación tan imposible que anhelas que se abra una puerta al cielo para que puedas comenzar a sentir que *alguien* te escucha, que *alguien* se interesa y que *alguien* te entiende. Ese es el fervor de este pasaje.

Job anhelaba lo que nosotros tenemos ahora. Jesús prometió: «Yo le pediré al Padre, y él les dará otro Abogado Defensor. [...] Me refiero al Espíritu Santo, quien guía a toda la verdad» ([Jn 14:16-17](#)). El Espíritu Santo abre esa puerta del cielo. No importa cómo se vean las cosas aquí para nosotros, sabemos que Dios escucha, que Él se interesa y que Él entiende.

LAS LECCIONES DEL DOLOR [Jb 10:1-22](#) En [Job 10](#) encontrarás palabras que hacen resonancia con las preguntas que tienes acerca de tu propio sufrimiento. Job perdió todo y, a través del sufrimiento, él percibió al Dios vivo como nunca lo habría captado de otra manera.

El dolor es un maestro horrible, pero constante. Aprendemos cosas en el valle de la pérdida y la tristeza que no aprendemos en ningún otro lugar. Si hay algo que todos los humanos tenemos en común, es que todos conocemos el sufrimiento. Todos enfrentamos días de suspiros y llanto, cuando pareciera que nadie puede ayudar. Es decir, nadie que no sea Dios.

Conviértete en estudiante de la poesía de [Job 10](#). Lee estas líneas buscando palabras que puedas decir desde tu corazón lleno de dolor. Léelas, y encontrarás alivio y perspicacia divina. Ora para que Dios se te manifieste en estas palabras.

TENER CUIDADO CON LAS GENERALIZACIONES [Jb 11:7-20](#) Zofar comete un error de juicio que es común entre los legalistas. Está en lo cierto cuando reconoce la grandeza de Dios ([Jb 11:7-11](#)), pero asume incorrectamente que los problemas de Job son el resultado de sus propios pecados ([Jb 11:14](#)).

Ten mucho cuidado con generalizar y asumir que las demás personas pasan por dificultades debido a sus pecados. Cuídate de asumir los papeles de profeta, sacerdote y juez, como lo hace Zofar con Job. Si no tienes evidencia o pruebas, estás en peligro de hacer afirmaciones arrogantes que no tienen nada que ver con la situación. En lugar de eso, muestra tu sabiduría ofreciendo comprensión y gracia a los que están sufriendo.

IMPARABLE [Jb 12:13-25](#) Job sabe que Dios tiene el control. Es imposible restringir o anular los propósitos de Dios. Sus intenciones no se pueden alterar ni interrumpir. Lo que Él se propone transcurrirá sin demora, impedimento o fracaso. Todo lo que ocurre en esta tierra cae dentro del marco de lo que Él se ha propuesto. Nada lo sorprende. Todo se desarrolla precisamente como Él, en Su omnisciencia perfecta, lo ha planificado.

Es posible que no entendamos lo que ocurre, pero podemos estar seguros de que Dios tiene el control y que podemos confiar en Él. Esto marca una diferencia enorme en la forma en que vivimos nuestras vidas.

EL DESTINO FINAL [Jb 14:10-14](#) Job ve la muerte como el final ([Jb 14:12](#)); aun así, él tiene esperanza en la vida después de la muerte ([Jb 14:14](#)). De hecho, más adelante dice: «Después que mi cuerpo se haya descompuesto, ¡todavía en mi cuerpo veré a Dios! [...] Así es, lo veré con mis propios ojos» ([Jb 19:26-27](#)).

Como creyentes que vivimos en este lado de la muerte y resurrección de Jesús, sabemos que cuando muramos seguiremos viviendo. Jesús enseñó: «Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá aun después de haber muerto» ([Jn 11:25](#)). Después de morir, *veremos* a Dios con nuestros ojos. Cuando llegue el momento de morir, si conoces al Señor Jesucristo, pasarás la eternidad en la presencia de Dios. Las bendiciones y las recompensas de experimentar la gloria con Él van más allá de lo que podemos imaginar.

LA VOLUNTAD PERMISIVA DE DIOS [Jb 15:17-35](#) Elifaz generaliza extensamente en cuanto a cómo es la vida para los malvados, a diferencia de los justos. Sus generalizaciones no son correctas. Incluso una persona genuinamente justa puede sufrir terriblemente.

Dios permitió que Job pasara por el sufrimiento. No sé por qué lo hizo. ¿Cómo podría Él llamar eso justo? Desde mi perspectiva, no lo era. Pero yo soy el barro, y Él es el Alfarero.

Las personas justas sufren. Quisiéramos que no fuera así, que el malvado siempre recibiera su merecido y el justo recibiera solamente bendiciones. Sin embargo, no siempre sucede.

DE LA TRAGEDIA AL TRIUNFO [Jb 17:1-16](#) La vida rara vez es como quisiéramos que fuera. Preferiríamos no tener sorpresas. Pero ¿qué pasaría si Dios nos dijera todo lo que nos va a suceder en el futuro, o aun solo dentro de este mismo año? ¿Podríamos soportarlo? Si supiéramos las adversidades que nos vendrían en el futuro, ¿seríamos capaces de atravesar los días previos?

En Su misericordia, el Señor no nos dice el futuro, aunque sí nos dice cómo será la vida en términos generales: «Aquí en el mundo tendrán muchas pruebas y tristezas; pero anímense, porque yo he vencido al mundo» ([Jn 16:33](#)). La cruz de Cristo parecía ser una pesadilla. Sin embargo, cuando el Hijo de Dios fue levantado en esa cruz, pagó el precio de nuestros pecados. La tragedia se convirtió en triunfo.

Sí, en esta vida enfrentaremos pruebas y dolor. Pero Cristo lo venció todo. Él transformará cada tragedia en un triunfo cuando se la encomendemos a Él.

MI REDENTOR VIVE [Jb 19:25-27](#) Algún día todos estaremos ante Dios. Cuando eso ocurra, necesitaremos algo más que imaginaciones especulativas o un sentimiento cálido. Esas cosas no funcionarán. Cuando muramos y pasemos a la presencia del Dios eterno, necesitaremos más que una buena asistencia médica o la promesa de un amigo bien intencionado. ¿Por qué? Porque estaremos ante el Dios santo. Como pecadores, necesitaremos de un Redentor vivo. Son las manos de Jesús, que fueron perforadas por los clavos, que sostienen nuestra salvación. Su sangre derramada es el detergente maravilloso que limpiará nuestros pecados y nos presentará sin mancha ante la presencia de la gloria de Dios con un gozo rebotante (véase [Jds 1:24](#)). Porque mi Redentor vive, yo también viviré para siempre.

HAY BUENAS NOTICIAS [Jb 20:1-29](#) Zofar le dice tres cosas a Job en el capítulo 20: los malvados no viven mucho ([Jb 20:4-11](#)), sus placeres son temporales ([Jb 20:12-22](#)), y el juicio de Dios siempre les llega ([Jb 20:23-29](#)). Sin embargo, algunas personas malvadas son brillantes y viven una vida mejor de lo que muchos de nosotros podríamos imaginar. Es por eso que estas palabras de Zofar suenan falsas.

Ya sabemos que creer en Cristo no nos hace ricos de repente. También

sabemos que algunas de las personas más ricas del mundo no creen en Cristo en absoluto. A veces, los malvados viven de manera *muy* próspera, mientras los justos enfrentan pruebas terribles. Eso no parece justo. Pero nuestra buena noticia trata de la vida más allá de esta era, en la eternidad. Eso es lo que realmente importa, y allí será cuando Dios arreglará todas las cuentas, corregirá cada injusticia y recompensará a aquellos que han confiado en Su Hijo para su salvación.

TEOLOGÍA PROFUNDA [Jb 21:1-34](#) Vivimos en un tiempo en el que una teología bastante superficial ha llegado a ser prominente: la enseñanza de que Dios está obligado a mantenernos saludables, felices, sonrientes y prósperos. No obstante, la Biblia presenta a Dios de una manera distinta. Él es fiel y soberano. Él da, así como quita; Él bendice, así como maldice; a veces Él nos despoja de aquello que hemos atesorado, y a menudo no explica Sus razones. No podemos entender completamente a un Dios así, ni deberíamos intentarlo. Simplemente se nos llama a confiar en Él y amarlo.

¿QUÉ PIENSAS DE DIOS? [Jb 22:1-30](#) Elifaz hace unas suposiciones incorrectas en cuanto a las razones subyacentes del sufrimiento de Job. Al mismo tiempo, dice algunas cosas que reflejan sabiduría buena y general. En este capítulo, lo vemos haciendo unas preguntas que son útiles para considerar cuando evaluas tu propia vida. ¿Qué piensas acerca de Dios? ¿Lo ves como Aquel que te da el aliento, el mismo Dador de la vida? ¿Lo ves como el Todopoderoso? ¿Reconoces que Su poder es mayor que cualquier poder que alguna vez presenciaste en esta tierra? ¿Lo ves como Aquel que llamará a todos a juicio algún día? La forma en que piensas de Dios hace toda la diferencia en cómo percibes tu vida.

PURO COMO EL ORO [Jb 23:10](#) Cuando la prueba por la que estás pasando haya terminado, serás más sabio y más rico por ella. Puedes contar con eso. Permite que estas palabras se graben tan profundamente en tu cerebro que filtren todo lo que pase en tu vida de ahora en adelante. Decide soportar las pruebas para que al final salgas tan puro como el oro.

¿QUÉ TAN GRANDE ES TU DIOS? [Jb 23:13-14](#) ¿Crees que Dios es lo

suficientemente grande como para intervenir en tus circunstancias? Cuando nuestro concepto de Dios es demasiado pequeño, nuestros problemas se ven más grandes y nos apartamos con miedo e inseguridad. Cuando Dios llega a ser grande en nuestra mente, nuestros problemas se vuelven insignificantes, nos quedamos asombrados y adoramos al Rey. ¿Es lo suficientemente grande el Dios al que adoras como para que lo admires, lo respetes y confíes en Él?

Dios es misterioso, incomprensible y autosostenible. Él no llega a nuestro rescate porque nos necesita. Llega porque nosotros lo necesitamos a Él. No habla porque Él necesita que se le escuche. Él habla porque nosotros necesitamos escucharlo. Él sabe que sin Su voz, sin Su palabra, estamos en una maraña de problemas, miseria y aflicción.

CONFÍO EN ÉL [Jb 24:1](#) Job hace la pregunta que todos hacemos en alguna ocasión. Ahora mismo podríamos mencionar una docena de ejemplos de casos recientes en los que el Señor pudo haber detenido algún mal pero no lo hizo. El por qué es un misterio. No puedo justificar los permisos que Dios concede, pero puedo confiar en Él.

LOS PLANES DIFÍCILES DE DIOS [Jb 25:5-6](#) La Biblia cuenta historias de personas que no mejoran, que no superan sus problemas con rapidez, que no se desplazan fácilmente a través de las pruebas de la vida. Los héroes de este libro fracasan, caen y sufren. A veces, en algunas ocasiones, tienen éxito.

Dios no tiene un «plan maravilloso» para la vida de todos, por lo menos en esta vida. Para algunos, Su plan permite el dolor, el sufrimiento y el quebrantamiento. Para otros, Su plan es decirles no a las cosas que más anhelan.

Pero eso no nos gusta. A veces, hasta rehusamos aceptarlo. Algunos de nosotros iremos tan lejos como para decir: «Si crees eso, te falta fe». Yo digo, si crees eso, crees en la Biblia. Nuestra tarea es confiar en los planes de Dios y seguirlo obedientemente adonde Él nos guíe.

DEJAR LAS TONTERÍAS [Jb 26:3](#) En ocasiones, cuando damos un consejo equivocado, necesitamos escuchar el tipo de sarcasmo que Job usa con Bildad. Cuando tenemos palabras piadosas, respuestas presuntuosas y comentarios interminables para aquellos que pasan por algo que ni siquiera

podemos imaginar, de vez en cuando necesitamos escuchar palabras duras. Lo que nos hace falta es humildad, porque no conocemos el dolor de la otra persona.

LA OBEDIENCIA ES UNA SEÑAL DE MADUREZ [Jb 27:1-6](#) El cultivo de una resistencia obediente es la señal suprema de la madurez. Mi gran meta en la vida es ser maduro en mi andar. Me encantaría que en mi lápida simplemente dijera: «Aquí yace un hombre que finalmente llegó a ser maduro».

LA VERDADERA SABIDURÍA [Jb 28:20-28](#) Buscar sabiduría a través del esfuerzo humano es una pérdida de tiempo. La sabiduría implica ver la vida como Dios la ve. Por esta razón, es muy valioso conformar tus pensamientos a los de Dios. Si lo haces, ves más allá. Ves la verdad incluso en medio de las mentiras. Reaccionas a los desafíos de la vida como Dios desearía que reaccionaras, no con pánico o confusión, sin perder tu camino ni renunciar a tu integridad. Cuando tienes la sabiduría de Dios, puedes confiar en Él sin ceder al miedo.

UN HOMBRE DE INTEGRIDAD [Jb 29:1-25](#) Job era un hombre íntegro antes de que el mundo se le derrumbara. Él se aferró a esa integridad cuando todo se desmoronó, y la mantuvo después de que pasó la tormenta. Cuando Job murió, lo hizo como un hombre de integridad. Nunca transigió.

UN PACTO CON TUS OJOS [Jb 31:1](#) Nuestros ojos son una maravilla de la gracia de Dios, pero también abren puertas a todo un mundo de sensualidad. Se nos dice en las Escrituras que huyamos del pecado sexual. Si intentas resistirlo y combatirlo, o tolerarlo y jugar con él, caerás, por lo menos en tu mente. Quizá necesites hacer un pacto con tus ojos, así como lo hizo Job.

LA EDAD NO GARANTIZA SABIDURÍA [Jb 32:9](#) Envejecer no es una garantía automática de volverse más sabio. Piensa en las personas mayores que te rodean y están amargadas. Piensa en los hombres y mujeres envejecidos que todavía actúan con la misma estupidez que exhibían cuando eran adolescentes rebeldes. La sabiduría no llega de forma automática con la edad. Llega solamente al conocer a Dios.

PREGUNTÁNDOSE POR QUÉ [Jb 34:5-6](#) Cuando no sabemos por qué sufrimos, el sufrimiento es más difícil. Si tan solo pudiéramos identificar la razón, si pudiéramos encontrar un pecado, confesarlo y lidiar con él, tal vez el sufrimiento sería más fácil de soportar. Cuando no podemos encontrar una razón que amerite el nivel de dolor que sentimos, nos sentimos perdidos. Sin embargo, la verdad es que saber el por qué nunca ayudaría en realidad. Lo único que marca una diferencia es conocer a Dios.

UNA EXHIBICIÓN DEL PODER DE DIOS [Jb 37:1-5](#) Las fuerzas poderosas de la naturaleza que nos asustan son un recordatorio de la presencia de Dios. La próxima vez que el relámpago destelle, que truene y que la lluvia comience a caer, en lugar de cerrar de golpe tu puerta y tus ventanas, ponte de pie y mira al cielo. Recuerda que Dios «da muestras de su poder en el torbellino y la tormenta» ([Na 1:3](#)). El poder de Dios en la naturaleza nos recuerda que debemos maravillarnos de Él.

CUANDO QUEDAN PREGUNTAS [Jb 38:1-41:34](#) En estos últimos cuatro capítulos, Dios le habla a Job de una manera poderosa. Sin embargo, nunca responde las preguntas de Job. Nunca explica los dos primeros capítulos del libro. Nunca consiente a Job. A veces, tenemos que estar conformes con no recibir respuestas de Dios. Algunas veces, tenemos que quedarnos conformes con el simple hecho de que Él es Dios.

LA INMENSIDAD DE DIOS [Jb 38:12-15](#) La astronomía puede darnos una ilustración sobre la inmensidad de Dios. Si viajáramos a la velocidad de la luz en línea recta, podríamos llegar a la luna en un segundo y un tercio. A la misma velocidad, tardaríamos cuatro años para llegar a la primera estrella de apenas nuestra propia galaxia. Aun así, Dios tiene todo el universo en la palma de Su mano. Él no es como nosotros en absoluto. «Mis caminos están más altos que sus caminos —dice Él— y mis pensamientos, más altos que sus pensamientos» ([Is 55:9](#)).

EL VERDADERO SIGNIFICADO DE LA VIDA [Jb 40:2](#) La vida gira en torno a Dios. Desde nuestros primeros años, pensamos que gira alrededor de nosotros, de nuestra comunidad, de nuestros derechos, de nuestras

voluntades, carreras, familias o salud. Sin embargo, no se trata de esas cosas. Se trata de Dios. Cuando entendemos y aceptamos eso, es sorprendente cuán absolutamente placentera puede ser la vida.

SOLTAR Y RECONOCER [Jb 40:4](#) Cuando somos quebrantados y llevados hasta el límite de nuestro poder, es con el propósito de ayudarnos a soltar nuestra certeza y reconocer que el Señor Dios tiene planes y razones que son más altos que los nuestros.

INESCRUTABLE [Jb 40:7-9](#) Anhelamos entender y explicar completamente cómo funciona Dios. Después de todo, Él nos hizo inteligentes. Pero mientras más profundizamos en entenderlo, más insondable se vuelve Dios. Así es como se supone que debe ser.

No estamos cómodos con la inescrutabilidad de Dios. Nos gusta que las cosas tengan sentido. Nos gusta ser capaces de analizar y explicar para que podamos entender la historia completa. Sin embargo, eso es imposible con Dios. Job nos revela que nosotros no conocemos, ni *podemos* conocer, Sus caminos. No podemos explicar lo inexplicable. Tenemos que dejar de intentarlo y comenzar a confiar.

OMNIPOTENTE [Jb 41:11](#) No hay nada que Dios no pueda hacer. Él dice: «Todo lo que hay debajo del cielo es mío». No hay límite, condición u obstáculo que estorbe de manera alguna las actividades de nuestro Padre celestial.

CÓMO ENCONTRAR LA PAZ DE DIOS [Jb 42:3](#) El plan de Dios es increíble, y nunca lo comprenderemos. Ocurren cosas que no podemos evitar ni siquiera comprender. Si aceptas la soberanía de Dios, encontrarás una paz que nunca antes has conocido. La falta de paz llega cuando tratas de insistir en que todo lo que ocurre tenga sentido y tratas de encajarlo en tu lógica humana. El camino a la paz es aceptar que Dios es Dios y nosotros no.

GRACIA ABUNDANTE [Jb 42:12](#) Cuando Dios bendice a Job, no bendice a un hombre perfecto. Bendice a un hombre imperfecto. Si Job hubiera sido perfecto, no habría tenido la necesidad de arrepentirse. Si él hubiera dicho lo correcto, no habría tenido que retractar sus palabras y cerrar su boca.

Tendemos a pensar que todo el mundo quiere atraparnos y que tenemos que mantener la guardia en alto. Pero la gracia de Dios dice: «Lo echaste a perder, ¿verdad? Aun así, voy a bendecirte». La gracia es un regalo que se da incluso cuando no se merece. La gracia no espera que las obras se emparejen con ella. Nunca lo harán.

¿Cuándo vamos a entender esto? No tenemos que ganar la gracia de Dios. No tenemos que trabajar duro para recibirla. Simplemente debemos aceptarla como el regalo que es.

Las perspectivas en Salmos

Los justos y los malos

Árboles con raíces fuertes

La paja próspera

Desafiar al Todopoderoso

Rescatados de nuestros hijos

Oración por vindicación

La atención especial de Dios

La honra extraña de la humanidad

La roca nunca tiembla

En medio del túnel

La vida del necio

Buenas obras

La integridad es santidad práctica

Dejar los chismes y la difamación

Sin intereses

Motivación para memorizar

El plan interestelar de Dios

Cristo cargó nuestra alienación

La relación con Dios desde la concepción

Todo lo que necesitamos

Arroyos tranquilos

La bondad de Dios se desborda

Examinar tu corazón

La luz supera el temor
Confianza que no se intimida
Dios está cerca de los abandonados
Enfrentar los problemas difíciles bien descansado
Encontrar un lugar de refugio
Acudir a Dios
La implacabilidad del pecado
Renovados por el perdón
Acuérdate de orar
Completamente débiles
Sobre los hombros de Dios
Alegría en el camino
Un amigo confiable
Un refugio firme
La quietud
Fracaso moral trágico
Pedir misericordia
«He pecado»
Dispuesto a obedecer
Decir lo que Dios ha hecho
Arrepentimiento, no penitencia
Entregarlo al Señor
Él registra nuestras lágrimas
Cuando estás acorralado
Escuchar en silencio
Cuando el rostro de Dios resplandece con deleite
Las bendiciones de Dios
Ascensos y descensos

[Conocer el pasado](#)
[¡Valor!](#)
[Fidelidad en las cosas pequeñas](#)
[Vivir la rutina diaria con propósito](#)
[El amparo del Altísimo](#)
[Vivir sin temor](#)
[Ángeles que protegen](#)
[Un lugar para la música](#)
[Vivir con vigor](#)
[El tamaño de Dios](#)
[Ayuda en medio de la miseria](#)
[Altibajos](#)
[Amor incondicional](#)
[Dios nos acepta](#)
[El diseño de Dios](#)
[La inmensidad del mar](#)
[Arrepentimiento y restauración](#)
[Testimonios](#)
[Involucrar a Dios](#)
[Dios hace lo que le place](#)
[Dios está cerca](#)
[La alabanza pública](#)
[Cumple tus promesas](#)
[La Palabra de Dios](#)
[El final del principio](#)
[Vivir de acuerdo con la Palabra de Dios](#)
[Contarle todo a Dios](#)
[El Señor de tu hogar](#)

Trabajar más inteligentemente, no más arduamente

Dirigir a los hijos hacia la dirección correcta

Los hijos recuerdan

El vínculo de la unidad

Dios hace lo que le place

¿Cómo podemos cantar?

Alabar con todo nuestro corazón

Agradecer a Dios por responder

Autoestima

Nunca estás solo

Hecho de manera única

Cada vida humana

Ser malentendido

Entregarlo a Dios

Soltar a nuestros hijos

Alabar a Dios desde las raíces

Bajo estas circunstancias

Cantar alabanzas

Alabar a Dios por todo

Alabar a Dios por Su pueblo fiel

Su grandeza inigualable

Canciones nuevas

LOS JUSTOS Y LOS MALOS *Sal 1:1-6* Cuando la Biblia se refiere a los «justos», no habla de santos fabricados de yeso. Habla de personas que viven en el mundo real y que hacen lo mejor posible para andar con Dios, para agradecerlo y vivir en la gracia de Su bendita voluntad. Cuando las Escrituras se refieren a los «malos», no hacen referencia solamente a los asesinos en serie y a los violadores. Hablan de todos aquellos que se alejan de la voluntad de Dios y

de Su Palabra.

ÁRBOLES CON RAÍCES FUERTES [Sal 1:3](#) Lo que hace que un árbol sea fuerte no es la corteza, las ramas, las hojas ni el fruto. Son las raíces. No puedes tener raíces fuertes sin una fuente constante de agua. Cuando estás en un área sin vegetación y, de repente, ves una fila de árboles frondosos, sabes que has encontrado agua. El agua alimenta las raíces y da vida a los árboles, que llegan a ser exuberantes incluso en las áreas áridas.

Las personas justas son como árboles con raíces fuertes. En lugar de ir al agua, las raíces de estas personas profundizan en la Palabra de Dios y en seguir Sus mandamientos. Invierten en lo que es atemporal y eterno. Eso es florecer de verdad.

LA PAJA PRÓSPERA [Sal 1:4-5](#) Tal vez te sientes tentado a envidiar a los que no tienen a Cristo, a aquellas personas que viven una vida que tú no tienes la libertad de vivir. Ves que el malo prospera, ves los beneficios que llegan de un estilo de vida transigente, ves unos cuantos placeres terrenales y cosas finas de las que podrías disfrutar si simplemente estuvieras dispuesto a transigir de vez en cuando en tu andar con Dios. Sin embargo, la realidad es que los malos no tienen raíces. No están plantados como árboles fructíferos. Son como paja que el viento sopla. Además, no permanecerán de pie en el juicio ante Dios. La próxima vez que sientas la atracción de un estilo de vida impío y el impulso de desplazarte en esa dirección, recuerda este salmo.

DESAFIAR AL TODOPODEROSO [Sal 2:4](#) A Dios le parece risible que cualquier persona o nación levante su pequeño puño y lo desafíe. «Todos los hombres de la tierra no son nada comparados con él» ([Dn 4:35](#)). ¿Qué nación puede oponerse al Todopoderoso que la hizo? El Señor se ríe de la idea.

RESCATADOS DE NUESTROS HIJOS [Sal 3:1-8](#) El [Salmo 3](#) comienza con este título: «Salmo de David, acerca de cuando huía de su hijo Absalón». En el salmo, David describe la situación y su reacción ante ella. Muchas personas no se dan cuenta de eso, pero estos títulos en realidad están en los manuscritos hebreos inspirados; no son títulos puestos por editores modernos.

Cuando le prestas atención al título, te informas de la situación que motivó el salmo. El [Salmo 3](#) fue compuesto durante un conflicto difícil en la familia de David: su hijo se había rebelado en su contra.

Si tienes un hijo o una hija que está entrando en un tiempo de rebeldía, el [Salmo 3](#) es para ti. Puedes sentirte bajo presión en tu relación con uno de tus propios hijos. Ahora es el tiempo de clamar al Señor por Su ayuda y rescate. Aprópiate de las palabras del [Salmo 3](#).

ORACIÓN POR VINDICACIÓN [Sal 4:1-2](#) Casi sin excepción, los grandes personajes de las Escrituras que impactaron las vidas de otras personas sufrieron a causa de la lengua de alguien más. Por ejemplo, a David le preocupa que su reputación se vea afectada por la difamación de sus enemigos. Aquí él le pide a Dios que lo vindique. ¿Alguna vez has orado de esta manera? Si no has podido silenciar a tus críticos, puede ser que te presentes ante Dios con absoluta desesperanza y digas: «Dios, vindícame. Ven a rescatarme. Pelea mi batalla contra este gigante. Parece que yo no puedo vencerlo». Cuando enfrentas esa clase de problemas, estás en buena compañía junto a todos los siervos de Dios.

LA ATENCIÓN ESPECIAL DE DIOS [Sal 4:3](#) Cuando confías en Cristo y determinas ser una persona justa, Dios dirige hacia ti Su atención especial. Él te aparta para Sí mismo.

Los justos a menudo necesitan acudir a Dios cuando llegan los peligros. Cuando Sus seguidores están en necesidad, Él está allí para dar refuerzo. A medida que peleas por Él, verás cómo provee para tus necesidades. La línea de provisión nunca se interrumpe con Dios.

LA HONRA EXTRAÑA DE LA HUMANIDAD [Sal 8:3-8](#) David está afuera solo en una noche iluminada por las estrellas. Mira más allá de la luz de la luna y ve las estrellas, y más allá de estas ve la oscuridad del espacio, y sabe que la luna, las estrellas y los cielos son obra de los dedos de Dios.

En contraste, ¿qué somos los seres humanos? Somos pequeños, y nuestras vidas son cortas comparadas con las de las estrellas y los cielos. A Dios, quien hizo los cielos con las puntas de sus dedos, ¿cómo podría importarle la raza humana, y menos aún las vidas humanas individuales?

David reflexiona en estos pensamientos significativos cuando le pregunta al Señor: «¿Quién soy yo para que pienses en mí?».

Aun así, Dios sí se fija en cada uno de nosotros. Las Escrituras nunca dicen sobre un animal o una planta que es «poco menor que Dios» (véase [Sal 8:5](#)). Por muy bellas y llenas de variedad que estas cosas creadas sean, ninguna tiene esa clase de gloria y majestad. Solamente la vida humana, toda persona, está hecha «a imagen de Dios» ([Gn 1:27](#)). Cuando David miró hacia arriba, se maravilló de la manera extraña en que se le ha concedido a la humanidad gloria, honra y una función de dominio.

LA ROCA NUNCA TIEMBLA [Sal 11:3](#) David se siente amenazado. En un momento de debilidad, pregunta: «Cuando los fundamentos de la ley y del orden se desmoronan, ¿qué pueden hacer los justos?». ¿Qué pueden hacer cuando parece que no hay nada seguro? ¿Dónde podemos pararnos si Dios, nuestra Roca, parece estar por desplomarse?

Pablo responde la pregunta de David: «La verdad de Dios se mantiene firme como una piedra de cimiento con la siguiente inscripción: “El SEÑOR conoce a los que son suyos”, y “Todos los que pertenecen al SEÑOR deben apartarse de la maldad”» ([2 Tm 2:19](#)). Un antiguo predicador rural solía decir: «Aunque yo esté temblando sobre la Roca, la Roca nunca tiembla debajo de mí».

Permanece firme sobre la Roca. Los vientos pueden aumentar, las olas pueden romper, los tiempos pueden llegar a ser cada vez más malvados, pero la Roca nunca tiembla.

EN MEDIO DEL TÚNEL [Sal 13:1-6](#) David pregunta cuatro veces: «¿Hasta cuándo?». Él vivió como fugitivo durante más de diez años, sabiendo que en cualquier oportunidad Saúl o su ejército podrían llegar para arrojarle una lanza o ponerle una trampa.

A veces, lo que comienza como una prueba pequeña en nuestra vida se torna en una experiencia de pesadilla. Sin luz al final de un túnel oscuro y aterrador, puede parecer que la oscuridad se va profundizando cada vez más. Has hecho todo lo que sabes hacer, apenas estás aguantando, y simplemente no se detiene. «¿Dónde estás, Dios?».

La reacción de David, en medio de su túnel oscuro, es traer a su mente la luz de la liberación de Dios. Aunque esa liberación todavía no ha llegado, David comienza a vivir a la luz de ella y se regocija en lo que Dios hará. Esa clase de fe nos ayuda a ver en la oscuridad.

LA VIDA DEL NECIO [Sal 14:1](#) En la Biblia, el necio es alguien que dice en lo profundo de su corazón: *En realidad, no hay Dios de quien preocuparse. No hay que rendir cuentas ante Dios. Todo este hablar del estándar alto y santo de Dios y de Su gran carácter, sinceramente dudo que haya un Dios así. Soy libre para vivir como quiera.* La persona que dice que no hay Dios falla al no tomar en serio Su Palabra. No es sorprendente descubrir que el necio vive una vida de corrupción.

BUENAS OBRAS [Sal 14:2-3](#) No hay nada de malo en hacer el bien. De hecho, es obvio que necesitamos más de eso en esta tierra. Sin embargo, es un error pensar que nuestras buenas obras terrenales resultarán en justicia eterna. Ninguna cantidad de buenas obras compensa las malas obras, y todos hacemos ambas. En [Romanos 3:10-12](#), el apóstol Pablo cita este salmo para mostrar el universal estado perdido de la humanidad y nuestra necesidad de la gracia de Dios a través de Jesucristo.

LA INTEGRIDAD ES SANTIDAD PRÁCTICA [Sal 15:1-5](#) El «santuario» y el «monte santo» se refieren a la presencia íntima de Dios en el tabernáculo de Jerusalén, que era el lugar donde Su pueblo se reunía con Él. David está preguntando: «Señor, ¿qué clase de persona tiene las cualidades necesarias para reunirse contigo y llevar una comunión íntima contigo?». El resto del salmo responde esta pregunta con once características que juntas señalan una respuesta: la persona que es apta para tener comunión con Dios es alguien que camina con Él en los asuntos prácticos de la vida. La santidad verdadera es la santidad práctica, y la cualidad del carácter que la resume es la integridad. La integridad es lo que distingue a un seguidor de Jesús consagrado. Somos sinceros en nuestros tratos con otros. Somos personas de honestidad confiable. No transigimos en nuestro compromiso de practicar la verdad, por lo que no hay duplicidad. Somos personas de excelencia moral y pureza ética. Tratamos justa y equitativamente a todos los demás. Por lo

tanto, somos personas que otros pueden respetar. Solo la gracia de Dios nos da la fortaleza para vivir de esta manera.

DEJAR LOS CHISMES Y LA DIFAMACIÓN [Sal 15:3](#) Una señal distintiva de los cristianos genuinos es que no son chismosos ni difamadores.

Ser chismoso implica difundir cosas que has oído o visto que en realidad no deberían importarle a nadie más. El cristiano genuino no se mueve en ese ámbito.

Difamar no es simplemente decir una mentira acerca de alguien más. La difamación es representar mal a alguien. Los cristianos que hablan de otras personas deben tener mucho cuidado de decir solamente lo que es preciso. Debemos enmarcar nuestras palabras con cuidado, de manera que, si otras personas estuvieran presentes, dirían: «Eso es exactamente cierto. Así fueron los hechos».

Los chismes y las difamaciones ocasionan daño al prójimo. A menudo, cuando estas cosas ocurren a nuestro alrededor, lo mejor que el cristiano genuino puede hacer es levantarse e irse. La persona que camina en comunión con Dios se mantendrá completamente alejado de estos pecados.

SIN INTERESES [Sal 15:5](#) Bajo la ley de Moisés, una persona hebrea no debía prestar dinero con cobro de intereses a otro hebreo (véanse [Lv 25:35-38](#); [Dt 23:19-20](#)). La aplicación para nosotros hoy es esta: un amigo cristiano no debe prestar dinero con intereses a otro amigo cristiano. Dios tiene un lugar especial de honor para la persona que suple la necesidad financiera de un amigo, no a través de un préstamo con intereses, sino a través de un préstamo simple, o mejor aún, a través de una donación. En las Escrituras se promete gran recompensa a aquellos que dan dinero. Si no puedes dar, tal vez puedas hacerle un préstamo a un amigo; ¡solo hazlo sin intereses!

MOTIVACIÓN PARA MEMORIZAR [Sal 19:1-14](#) El [Salmo 19](#) significa mucho para mí, en parte porque fue el primer salmo que memoricé. Mi madre solía decir que si yo memorizaba algo de la Biblia, ella memorizaría el doble. Cuando era niño, ella me animó a memorizar el [Salmo 19](#). Así que lo hice, y ella memorizó los [Salmos 19](#) y [20](#). Entonces yo memoricé un libro entero de la Biblia... ¡y ella memorizó dos! Miro hacia atrás ahora y me doy cuenta de lo

sabia que ella era. Me motivó a aprender la Palabra de Dios. Por su parte, ella fue bendecida doblemente, porque eso la motivó a memorizar las Escrituras también.

EL PLAN INTERESTELAR DE DIOS [Sal 19:1](#) Los espacios interestelares, las estrellas, la galaxia que nos rodea y los miles de galaxias más allá de la nuestra, todos «proclaman la gloria de Dios». Él hizo los cielos, y todo en ellos se mueve de acuerdo con Su plan sincronizado. Nadie sino Dios podría haberlo hecho.

CRISTO CARGÓ NUESTRA ALIENACIÓN [Sal 22:1](#) Cuando Jesús clamó en agonía desde la cruz: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» ([Mt 27:46](#)), fue el momento más oscuro de toda la historia. ¿Por qué? Todos los pecados de la historia del mundo, como un océano, fueron lanzados sobre el Hijo de Dios en ese terrible momento. Colgado de la cruz, Él cargó en agonía el castigo por nuestros pecados. Debido a lo que Jesús sufrió, el Padre nunca se alejará de aquellos que ponen su fe en Él a través del Hijo. Eso es lo que queremos expresar cuando decimos que Jesús murió por nosotros. Él llevó el juicio de Dios sobre Sí mismo para que nosotros nunca tengamos que experimentar lo que Él sintió.

LA RELACIÓN CON DIOS DESDE LA CONCEPCIÓN [Sal 22:9-10](#) David escribe que el Señor ha sido su Dios incluso desde el vientre de su madre. En otras palabras, David se ve a sí mismo como humano, dependiente de Dios y en relación con Él desde el momento de la concepción.

TODO LO QUE NECESITAMOS [Sal 23:1-6](#) El [Salmo 23](#) es, sin duda, la parte más querida de la Biblia para muchas personas. Se usa a menudo en los hospitales, en las cárceles, entre los que están de luto y entre los deprimidos. Sin embargo, creo que nuestra familiaridad con este salmo puede permitir que se nos escapen algunas cosas significativas en él.

Dos de las cosas que hacen que el salmo cobre vida son bastante sencillas. Primera, el salmo está escrito desde el punto de vista de las ovejas. En términos naturales, es la perspectiva de un animal cuadrúpedo. Sin embargo, en términos espirituales, es el testimonio de todos y cada uno de los

hijos de Dios, que se describen a través de las Escrituras como ovejas bajo el cuidado de su Pastor.

Segunda, el primer versículo declara el tema de todo el salmo: «El SEÑOR es mi pastor», y, por lo tanto, «tengo todo lo que necesito». Por ejemplo, «me deja descansar», por lo que tengo descanso. «Él renueva mis fuerzas», por lo que tengo fuerzas nuevas. Él está «a mi lado» por lo que tengo Su presencia. Él me prepara «un banquete», por lo que tengo mi pan diario. Su «bondad» y Su «amor inagotable» me siguen, por lo que tengo Su cuidado constante. Cuando Dios es nuestro Pastor, tenemos todo lo que necesitamos.

ARROYOS TRANQUILOS [Sal 23:2](#) Hay una silla en mi estudio que probablemente es el mueble más desgastado en nuestro hogar. Cada mañana me siento en ella. Hay algunas manchas de café en la repisa de la ventana, una Biblia y varios libros cerca. Ese es el lugar de mis arroyos tranquilos.

¿Dónde es tu lugar de arroyos tranquilos? Nunca podrás desarrollar piedad profunda en tu vida sin la quietud y la soledad.

LA BONDAD DE DIOS SE DESBORDA [Sal 23:5](#) Cuando las ovejas llegaban a una tierra seca, no había agua excepto en un pozo profundo. Un pastor fiel sacaba el agua con una cubeta y la derramaba en tazones de piedra, que a menudo estaban al lado del pozo. Él hacía esto una y otra vez hasta que los tazones se desbordaran, y cada oveja que tuviera sed llegara a beber.

La provisión de Dios es ilimitada. Él no nos raciona Su bondad. Él la da en abundancia.

EXAMINAR TU CORAZÓN [Sal 26:2](#) El salmista está diciendo: «Señor, ayúdame a pensar como Tú piensas y luego a responderte a Tu manera. Examina mi vida y prueba mi corazón. Muéstrame si es genuino. Muéstrame lo que escondo de mí mismo».

No le pedimos a Dios que examine nuestros corazones con suficiente frecuencia. Estamos muy ocupados en hacer, hacer, hacer, y le pedimos a Dios que bendiga nuestras actividades. Sin embargo, a veces Él dice: «Deja de hacer, y permíteme examinar tu corazón».

LA LUZ SUPERA EL TEMOR [Sal 27:1](#) La luz se usa a menudo en las Escrituras para describir la calidez y la presencia del amor de Dios. Cuando estoy envuelto en el amor del Padre, no le temo a nadie. Estar bajo Su cuidado me da una sensación de seguridad.

Cada uno de nosotros tiene temores particulares: a las alturas, al fracaso, a lo desconocido, o al desastre financiero, por ejemplo. El temor es la enfermedad universal. Sin embargo, durante nuestros días más oscuros, el Señor es nuestra luz.

CONFIANZA QUE NO SE INTIMIDA [Sal 27:3](#) David se sentía solo, y todo el ejército de Saúl estaba en su contra. Esa es la cima de la intimidación. El conflicto era intenso. Entonces David dice: «Aunque me ataquen, permaneceré confiado». ¿Cómo es eso posible? El Señor era su fuente de seguridad. Es en situaciones como esta que el límite desprotegido de nuestra fe se encuentra con la realidad.

DIOS ESTÁ CERCA DE LOS ABANDONADOS [Sal 27:10](#) A David no solo lo perseguía Saúl, sino que también muchos que eran cercanos a él lo habían abandonado. Es casi como si le hubieran dicho: «Vete, David, ¡y no vuelvas!». Aquí las palabras de David revelan su confianza de que, aunque la gente más íntima de su vida renegara de él, Dios todavía lo mantendría cerca. Conozco a un hombre cuya familia hizo un servicio fúnebre por él porque se había hecho cristiano. Ahora hablan de él solo en tiempo pasado, como si estuviera muerto. Ellos lo abandonaron.

Cualquiera que toma una decisión que va en contra de la corriente será malentendido, rechazado y abandonado en algún momento. Cuando esto nos sucede, tenemos que recordar lo que David sabía: «El SEÑOR me mantendrá cerca».

ENFRENTAR LOS PROBLEMAS DIFÍCILES BIEN DESCANSADO [Sal 30:5](#) Quiero dar un pequeño consejo que he aprendido a las malas: si enfrentas una tarea difícil, espera hasta la mañana para lidiar con ella, si puedes. Si la tarea que enfrentarás tocará vidas y lastimará a alguien si se hace de manera incorrecta, consúltala con la almohada. No pases una noche inquieto dando vueltas. Simplemente descansa bien y despiértate a una mañana fresca y nueva. De

alguna manera, después de un buen descanso nocturno, estarás renovado y estarás mejor preparado para tratar la situación con gozo, alegría y gracia.

ENCONTRAR UN LUGAR DE REFUGIO [Sal 31:1-24](#) El [Salmo 31](#) provee a modo de ilustración la respuesta de un hombre a quien el mundo se le derrumbó.

¿Qué haces cuando el mundo se te derrumba? Por ejemplo, ¿qué haces si pasas por un tornado, un terremoto o un huracán que destruye todo lo que posees? ¿O si tu cónyuge viene y te dice que él o ella ama a alguien más y que ahora quiere un divorcio? ¿O si tu hijo huye de casa? ¿O si de repente te despiden del trabajo? En tiempos como esos, ¿a quién puedes acudir por consuelo y comprensión? ¿Quién te da afirmación y esperanza cuando todo se derrumba?

Cuando David necesitó un refugio, buscó a Dios para recibir ayuda.

ACUDIR A DIOS [Sal 31:14-15](#) Nada nos toca que no haya sido filtrado primero a través de los dedos de Dios. Los desafíos son inevitables, pero cómo reaccionamos a ellos depende de nosotros. Nos pueden parecer una amenaza, poniéndonos a la defensiva y resentidos, o nos pueden liberar, haciendo que le digamos a Dios: «Señor, es tu decisión. Tú estás a cargo». Todo es cuestión de perspectiva. ¿Estás pasando por tiempos difíciles? Decide acudir al Dios vivo.

LA IMPLACABILIDAD DEL PECADO [Sal 32:3-4](#) De todas las luchas que enfrentamos, ninguna es más implacable que el pecado. Sigue nuestros pasos, no tiene favoritos y rehúsa irse. Como una enroscada serpiente cascabel que ataca y muerde, deja en nosotros el veneno de la culpa y la vergüenza. Aunque sabemos que nuestro pecado es feo, volvemos a él. Lo servimos. Y la culpa y la vergüenza pueden volvernos locos.

Guardar silencio acerca de nuestro pecado nunca hace que se vaya. No decir nada tampoco produce alivio. Más bien, gemimos continuamente de día y de noche, porque la mano de Dios es pesada sobre Sus hijos que viven en transgresión. Es una desdichada forma de vivir.

Cuando te sientas tentado a entrar en un estilo de vida pecaminoso, solo oirás sobre la diversión, la aventura y la emoción del pecado. No oirás que tu cuerpo se consumirá y que tus fuerzas se evaporarán. La carnada tiene un

anzuelo. Necesitamos oír toda la verdad. Tenemos que recordar las lecciones de nuestra propia historia sobre cómo es vivir en pecado.

RENOVADOS POR EL PERDÓN [Sal 32:5](#) La confesión trae alivio. Cuando confesamos nuestros pecados a Dios y experimentamos Su perdón, conocemos el alivio que resulta de ser liberados de la culpa.

Si alguna vez viajas a Israel, visita las cuevas de Ein Guedi. Después de viajar por el desierto árido, las corrientes de Ein Guedi se derraman sobre las rocas y caen al suelo plano más abajo. Es bello. Muchas personas caminan completamente vestidas debajo de las aguas que caen y simplemente se dejan empapar de toda la experiencia: las aguas purificadoras y refrescantes de Ein Guedi en medio de la aridez y el calor del desierto.

La renovación y el alivio que llegan con el perdón del pecado son así: te sientes limpio y renovado después del agobiante calor de la culpa.

ACUÉRDATE DE ORAR [Sal 32:6-7](#) Acuérdate de orar. Es así que el Señor puede ser hallado. Existen muchas cosas que pueden impedir que ores. Como torrente se multiplicarán. No obstante, acércate a Dios en oración y no estarás abrumado. En cambio, Dios mismo llegará a ser tu escondite. Aunque puede ser que temas Su juicio, Él será tu refugio.

Si deseas andar de nuevo con Dios, conéctate con Él en oración. No importa quién seas, dónde te encuentres, cuán lejos te hayas desviado, cuán profundamente te hayas hundido, cuán malo hayas sido. Ante Dios, no importan tus antecedentes. Cuando regresamos a Él, se detienen las corrientes de juicio que nos habrían abrumado. Somos preservados y rodeados por el cuidado de un Pastor que nos comprende y que nos perdona cuando se lo pedimos.

COMPLETAMENTE DÉBILES [Sal 39:4-7](#) Cuando el fracaso de David llegó al grado más alto, él le pidió a Dios que le diera entendimiento, y Él lo hizo. El Señor le mostró a David que las vidas humanas son muy breves y débiles, y que lo necesitamos a Él para manejar nuestras dificultades. Paradójicamente, cuando somos completamente débiles y tenemos que depender de Dios, seremos más fuertes que nunca. Eso sucede cuando nos apoyamos en la fortaleza y la resistencia del Señor (véase [2 Co 12:9-10](#)).

SOBRE LOS HOMBROS DE DIOS [Sal 39:7-9](#) Las palabras de David son perfectas para nosotros: «Señor, ¿dónde pongo mi esperanza? Mi única esperanza está en ti». Después de tratar de encargarse de su problema por su propia cuenta, David ahora le pide al Señor que Él lo haga. En sus luchas, David ha seguido intentando hasta fracasar, y entonces dice: «No puedo hacerlo. Hazlo Tú». Es un punto de inflexión enormemente significativo. Dios comienza a lograr lo que David nunca podría haber hecho por sí mismo.

Durante cierta época, yo estaba experimentando los días más oscuros de mi vida. Me había topado con una situación en particular, intenté arreglarla con mis propias fuerzas, pero no funcionó. Mientras estaba solo sentado en casa, me recosté en mi silla y lloré audiblemente. Dije: «Dios, a partir de este momento dejo de encargarme de esto por mi cuenta. ¿Podrías tomar esta situación y encargarte de ella? Es Tuya». En ese momento, como nunca antes en mi vida, Dios me transformó internamente. Me liberó por completo de la ansiedad. Ya no estaba sobre mis hombros, sino sobre los Suyos.

ALEGRÍA EN EL CAMINO [Sal 41:1-2](#) Lograr nuestras metas y alcanzar nuestros sueños podría hacer que sonriéramos por unos momentos. Sin embargo, por cuán bueno que sea tener metas y sueños, tenemos que recordar que pasamos mucho más tiempo ascendiendo que disfrutando la vista desde la cima. He descubierto que es mejor disfrutar de alegrías a lo largo del camino. Una alegría que siempre podemos tener es el gozo que llega con ser amables con los pobres y los oprimidos. Lamentablemente, sea donde sea que vivamos en este mundo dominado por el pecado, siempre hay personas que sufren. ¡Qué grandioso es servir y ser amables con quienes más lo necesitan!

UN AMIGO CONFIABLE [Sal 41:7-9](#) Los Salmos continuamente nos recuerdan lo insensato que es poner nuestra esperanza en otras personas. En el caso de David, había cultivado una relación con alguien a quien él llama su «mejor amigo». En un momento en el que David necesitaba un buen amigo, esta persona se puso en su contra.

Si estás esperando que algo o alguien te dé felicidad, te quedarás esperando toda una vida. Solamente hay un Amigo en quien se puede confiar de esta manera: el Señor mismo. Él nunca te abandonará.

UN REFUGIO FIRME [Sal 46:1-3](#) Dios es nuestro refugio cuando estamos entre la espada y la pared. Cuando estás apremiado, estresado, presionado, y tu debilidad se hace evidente, Dios te protege y te rodea con Su fortaleza.

Dios es nuestro refugio, por lo que no debemos temer. Nuestra relación con Él no puede ser destruida. En cambio, podemos estar quietos en Su presencia y conocerlo. Él es nuestro fundamento firme. Aun cuando todo lo que tenemos se destruya y todo lo que conocemos, fuera de Dios, sea agitado, podemos permanecer firmes en Él.

Si Dios no estuviera en nuestro mundo, tendríamos toda la razón de tener miedo. Es por esta razón que las noticias están llenas de pánico. ¿Quién sabe dónde atacará próximamente el terrorismo, la muerte o la destrucción? Sin embargo, cuando Dios es nuestro refugio, estas cosas no nos agitan. Dios es soberano.

LA QUIETUD [Sal 46:10](#) Hasta que conozcamos el valor de la quietud, no podremos ser capaces de imitar a Dios. Toma el tiempo necesario para estar quieto. Haz a un lado las demandas del día. Establece un paréntesis en tu día. Inserta una pausa durante la cual te pongas en contacto con el Todopoderoso, un tiempo en que observes la belleza de lo que Él ha hecho y te maravilles de Su poder.

FRACASO MORAL TRÁGICO [Sal 51:1-19](#) El [Salmo 51](#) viene inmediatamente después de un fracaso moral trágico en la vida de David, que se describe en [2 Samuel 11](#) y [12](#). David había pecado terriblemente contra el Señor y había intentado ocultarlo. Un día, el audaz profeta Natán fue a verlo y le señaló su pecado. El [Salmo 51](#) nos muestra la respuesta de David. Es un modelo poderoso de cómo orar cuando hemos pecado de manera grave.

PEDIR MISERICORDIA [Sal 51:1](#) David sabe que es culpable. También sabe que, si Dios administrara la justicia en ese mismo momento, a golpe de martillo, él merecería la pena de muerte, sin apelación. Por eso David recurre a su única esperanza: el perdón que viene a través de la gracia incomparable de Dios.

¿En qué consiste la gracia de Dios? Es misericordia y perdón fundamentados en el amor inagotable y la gran compasión de Dios. Cuando

Dios perdona nuestros pecados, Él nos los quita y se olvida de ellos (véanse [Sal 103:12](#); [Mi 7:19](#)).

Cuando sabes que eres culpable, lo primero que debes hacer para volver a Dios es pedir misericordia y perdón con base en Su gracia.

«HE PECADO» [Sal 51:3-4](#) David acepta toda la responsabilidad de su pecado. No la pasa a alguien más ni trata de echarle la culpa a otro. Él dice: «Contra ti y solo contra ti he pecado».

Esas podrían ser las dos palabras más difíciles que alguien pueda decir: «He pecado». ¿Las has dicho últimamente? ¿Has aceptado toda la responsabilidad del pecado que te ha separado de tu comunión con el Señor?

Reconoce tu responsabilidad. Confiesa tus pecados.

DISPUESTO A OBEDECER [Sal 51:12](#) Cuando caminas a tu manera, le has quitado el control de tu vida al Señor. Has comenzado a guiar tu propio barco. Cuando estás lejos del Señor, tu vida carece de sumisión a Él y de alegría.

Cuando regresas a Él, como lo hace David en el [Salmo 51](#), oras: *Señor, aquí está el control. Tómallo, por favor. He hecho suficiente lío con esto. Quédate a cargo.* A eso es lo que este pasaje llama estar «dispuesto a obedecer». Cuando renovamos nuestra comunión con el Señor, estaremos dispuestos a obedecer, y nuestra alegría será restaurada.

DECIR LO QUE DIOS HA HECHO [Sal 51:13](#) El Señor no quiere que Sus hijos que han regresado de andar vagando y pecando vivan el resto de sus vidas en silencio. Dios quiere que comuniquemos a otros el cambio que ha ocurrido y que les enseñemos Sus caminos.

He visto cómo ocurre esto una y otra vez. Una vez hablé con una joven que acababa de tener una experiencia transformadora con el Señor. La gracia de Dios le había asegurado Su perdón. De inmediato, ella pensó en una amiga en particular y dijo: «Esta persona no está caminando con Dios. ¡Tengo un profundo deseo de alcanzarla!». Cuando tengas una experiencia reciente de lo que el perdón y la restauración pueden hacer, cuéntales a otros lo que Dios ha hecho por ti y ayúdalos a que puedan aprender de Su perdón.

ARREPENTIMIENTO, NO PENITENCIA [Sal 51:16-17](#) ¿Qué quiere Dios como sacrificio? No quiere una larga lista de cosas que prometes no volver a hacer nunca más. Tampoco quiere que hagas penitencia. En cambio, desea que te acerques a Él con un espíritu quebrantado y un corazón arrepentido. Eso es lo que Él quiere y acepta, y es lo que le deleita.

ENTREGARLO AL SEÑOR [Sal 55:20-22](#) David ha sido engañado y traicionado por un amigo muy cercano. Es muy difícil soportar esa clase de tristeza, pero David se exhorta a sí mismo a entregarle su carga al Señor y confiar en Su cuidado.

Toma esa pesada carga que estás tratando de llevar, cualquier cosa que sea, y entrégala al Señor. Ponla sobre Él, relájate en Su fortaleza, y deja que Él se ocupe de tu preocupación. Él llevará la carga por ti.

ÉL REGISTRA NUESTRAS LÁGRIMAS [Sal 56:8](#) Dios incluso conserva nuestras lágrimas. Él no deja que ninguna de ellas se disuelva sin tomar nota y registrarla. Algún día, de alguna manera, compensará el dolor que experimentaste. Él no olvida las lágrimas de dolor en la pérdida, ni las lágrimas de desánimo cuando un sueño se desvanece, o cualquier otra lágrima que venga con el dolor de vivir. Están registradas y guardadas, porque Dios es fiel.

CUANDO ESTÁS ACORRALADO [Sal 62:1-4](#) El salmista está acorralado entre la espada y la pared, y no puede escapar. Desde esa posición, él nos muestra qué hacer cuando estamos en una situación similar: esperar que Dios dirija nuestros pasos y confiar en que Él proveerá para nuestras necesidades. Él es nuestro único liberador, nuestra única seguridad, esperanza y gloria. Dependemos por completo de nuestro Padre celestial.

ESCUCHAR EN SILENCIO [Sal 62:5](#) Algunos de los mejores tiempos de oración son los tiempos en que solo escuchamos. Yo dejo de hablar, cierro mis ojos y medito en lo que he estado leyendo o diciendo.

Nunca he escuchado la voz de Dios en forma audible. Escucho muy dentro de mí lo que Él ha dicho en Su Palabra. Trato de palpar el corazón de Dios y percibir lo que me está diciendo a través de las Escrituras sobre mi

situación particular. En silencio, esperando, Dios habla a nuestros corazones y los renueva.

CUANDO EL ROSTRO DE DIOS RESPLANDECE CON DELEITE [Sal 67:1](#) Cada padre puede entender cómo el rostro de Dios resplandece con deleite. Por ejemplo, cuando tu hijo ha aprendido el diálogo de una obra de teatro y logra decirlo con éxito en la presentación, tus labios se mueven junto con los suyos. Tu rostro refleja deleite porque lo hizo bien. Así es para Dios cuando ha derramado Sus bendiciones y nos ha ayudado a ensayar. Él nos enseña Su manera de vivir, y Su rostro refleja deleite cuando logramos hacerlo bien.

LAS BENDICIONES DE DIOS [Sal 67:7](#) Dios bendice a los cristianos para que podamos ser un canal de esas mismas bendiciones para las personas que no las tienen. Las bendiciones de Dios llegan a las vidas de otras personas a través de ti. Que seamos el tipo de personas que oran así: *Dios, Tú me has bendecido, me has dado Tu mensaje de esperanza y verdad. Ahora, muéstrame qué hacer con él para que otros puedan aprender acerca de Ti y te alaben.*

ASCENSOS Y DESCENSOS [Sal 75:7](#) Dios es Aquel que da promociones y degradaciones a las personas. Un ascenso no llega porque una persona esté en el lugar correcto en el momento correcto, o porque sea dotada, bien educada o tenga experiencia. El ascenso llega principalmente porque Dios, en Su bondad, le dice a alguien: «Quiero exaltarte en este tiempo». La gracia forma la base de los ascensos de Dios.

CONOCER EL PASADO [Sal 78:1-8](#) Nuestros hijos y nietos necesitan saber lo que Dios ha hecho en el pasado. Eso los ayudará a poner su esperanza en Él.

Realmente nos quedamos cortos cuando ignoramos la historia. Sabemos más sobre las últimas películas y los programas de televisión que lo que sabemos de nuestro pasado como pueblo de Dios. Sin embargo, cuando conocemos lo sucedido en el pasado, podemos comenzar a entender cómo Dios lidia con las naciones, los grupos étnicos y las personas, y esto puede enseñarnos a poner nuestra esperanza en Él. No debemos olvidar nuestra herencia.

¡VALOR! [Sal 78:9-12](#) Los guerreros de Efraín tenían experiencia, estaban bien entrenados y bien equipados, pero cuando llegó la batalla, se dieron la vuelta y no pelearon. Tuvieron temor, aunque eran el pueblo de Dios. Esta fue una reacción cobarde que demostraba una falta de fe por parte de un pueblo que debiera haber sido capaz de pelear contra el enemigo.

Dios no nos ha llamado a ser personas de temor, sino de valor y una fe real.

FIDELIDAD EN LAS COSAS PEQUEÑAS [Sal 78:70-72](#) Cuando Dios buscó a alguien que tomara el lugar de Saúl, después de que este se había descalificado para el trono, encontró a un joven que cuidaba las ovejas de su padre. David era fiel en las cosas pequeñas. Dios vio su corazón íntegro y dijo: «Ese es Mi tipo de hombre». David era honesto y sin hipocresía, y tenía la humildad de un siervo y el corazón de un pastor.

Pregúntate: *¿Soy fiel en las cosas pequeñas?* ¿Haces bien tu trabajo cuando nadie te ve? ¿Cumples tus promesas, entregas las cosas y pagas tus deudas a tiempo? ¿Te comportas con moralidad en privado? ¿Eres honesto con tu cuenta de gastos? La persona que es fiel en las cosas pequeñas es alguien a quien Dios le puede confiar cosas más grandes. Haz que la integridad sea una de las metas de tu vida.

VIVIR LA RUTINA DIARIA CON PROPÓSITO [Sal 90:1-12](#) La vida es muy corta. No tenemos muchos años, y vivirlos haciendo cosas sin un propósito claro parece muy insensato y un gran desperdicio. Eso preocupa a la persona que realmente quiere que su vida tenga valor. No obstante, en medio de las tareas insignificantes de la vida, Dios nos recuerda que Él es el Señor de nuestras vidas. Él tiene un propósito donde parece que no lo hay.

Ya que cada día es un regalo de Dios, vívelo de manera entusiasta para Él. No vivas para tus circunstancias, porque ellas pueden volverse desalentadoras. No vivas solo para ti mismo, porque eso inevitablemente resultará ser vacío. Vive para Dios, y para presentarle un corazón sabio. Cuando vives cada día para Dios y adoptas una actitud que lo honre, te dará una alegría que te parecerá increíble.

EL AMPARO DEL ALTÍSIMO [Sal 91:1](#) El Señor no ha optado por retirarnos del

mal. No nos ha aislado de la presencia de la maldad. En cambio, Dios anda con nosotros en medio de un mundo maligno. Cuando andamos en una relación cercana con Él, disfrutamos de un escondite secreto, «el amparo del Altísimo». Allí podemos encontrar «descanso a la sombra del Todopoderoso».

VIVIR SIN TEMOR [Sal 91:5-10](#) El resultado de vivir a la sombra del Todopoderoso es que pierdes tu temor. El temor nos mantiene constantemente intranquilos, vigilando nuestras espaldas y desconfiados. Cuando vivimos al amparo del Altísimo y encontramos descanso a la sombra del Todopoderoso, no tenemos que andar con miedo, incluso cuando el mal está a nuestro alrededor. El valor intrépido viene de andar en comunión íntima con Dios.

ÁNGELES QUE PROTEGEN [Sal 91:11-12](#) Los ángeles son reales. No hablamos con ellos ni los vemos, pero están allí. Son espíritus ministradores que nos han sido dados para batallar en el mundo invisible y para protegernos. Dios ha designado ángeles para que te protejan como centinelas silenciosos y te sostengan en tiempos difíciles. Saber eso nos da más confianza al enfrentar los peligros desconocidos y las dificultades en nuestras vidas.

UN LUGAR PARA LA MÚSICA [Sal 92:1](#) La música debería tener un lugar prominente tanto en tu adoración privada como en la adoración de tu iglesia local. La música no es solo algo para pasar el tiempo o para prepararnos para la «parte importante» de un servicio de la iglesia. La música es central para la adoración.

En nuestra adoración privada, a menudo parece que los cantos se han secado en nuestras gargantas. ¿Por qué hay tan pocas personas que cantan? Dos razones. Primero, las presiones de la vida desplazan a nuestro canto. Para cantar se requiere creatividad, relajación y liberación de tensión. Segundo, ¡todo lo demás canta para nosotros! En nuestros autos, en nuestras oficinas, en nuestros audífonos, en las tiendas, siempre hay música sonando. Ni siquiera puedes estar solo para cantar un pequeño canto en un elevador.

Comienza a cantar de nuevo. Agrega música a tu tiempo con Dios. Levántate en la mañana con una canción. Antes de que ocurra algo que te

quite el canto, haz un espacio en tu rutina y ¡ponte a cantar! Compra un himnario o un cancionero, y úsalo junto con el Libro de Dios. Él busca esa clase de adoración.

VIVIR CON VIGOR [Sal 92:12-14](#) La vida justa está bien plantada, e incluso en la vejez florece, produce buen fruto y está llena de vida, vigor y energía.

En nuestra cultura, muchas personas viven para el día en el que puedan dejar de lado su carrera y jubilarse. Hablé con la columnista de un periódico que dijo: «Ahora bien, ¿qué edad tiene?». Por lo que se lo dije. «¿Y tiene todos estos planes?», preguntó. «¡Ah, sí!». Entonces ella dijo: «Usted tiene mucha energía. Pensé que para estos tiempos usted estaría bajando el ritmo». Y yo dije: «¿Y por qué debería hacer eso?».

Yo no estoy buscando bajar el ritmo. Estoy buscando vivir al máximo cada día. En mi vejez, quiero tener tanta energía, vigor y vida como cuando era joven. Puedes jubilarte de tu trabajo, pero no te jubilas de la vida o del ministerio.

EL TAMAÑO DE DIOS [Sal 95:3-5](#) El salmista nos da una ilustración para mostrarnos el tamaño de nuestro Dios. Nuestro Dios es tanto más grande que la tierra que Él sostiene cada faceta de ella en Sus eternas manos poderosas. Nuestro Dios es más grande que todo, y Él creó cada aspecto de este mundo. Alguien tan grandioso merece gran alabanza. ¡Nuestro Dios es grande! Él está por encima de todos los dioses, y es mayor que las profundidades y las alturas.

AYUDA EN MEDIO DE LA MISERIA [Sal 102:1-28](#) Este salmo es un ejemplo conmovedor de una persona con necesidad que clama a Dios por ayuda. Al leerlo, puedo imaginar manos alzadas en un lugar oscuro mientras el salmista pide con urgencia ayuda divina.

¿Alguna vez has estado tan afligido o desanimado que la simple tarea de preparar una comida requiere enorme esfuerzo? Lo que te lleva a semejante condición es la tristeza y la angustia. Dices: «¿Cuándo podré volver a levantarme?». Cuando estés viviendo un momento deprimente como este, haz lo que hizo el autor del [Salmo 102](#): levanta tus manos y tu corazón al Señor. Pídele que te ayude en tu miseria y dolor.

ALTIBAJOS [Sal 103:1-5](#) Debido a su tono general, con frecuencia pensamos que el [Salmo 103](#) fue escrito durante un punto alto de la vida de David, pero bien pudo haberlo escrito durante uno de los tiempos bajos.

Tu reacción a los altibajos de la vida es tu responsabilidad. El [Salmo 103](#) te ayudará a reflexionar sobre los beneficios que has recibido. Rehúsa permitir que unas pocas cosas negativas de tu vida ensombrezcan las muchas positivas. Enfócate en las cosas buenas que el Señor provee.

A veces, cuando me reúno con otros a orar, parece que solo hablamos de los problemas de nuestra vida, de las dificultades de nuestra nación, de nuestra preocupación por cierta familia o de nuestra tristeza por alguna pérdida. Entonces, alguien del grupo que es más sabio que yo dice: «¡Esperen un minuto! Hablemos por un rato de las cosas *buenas* que Dios está haciendo». ¡Es sorprendente cómo esa perspectiva transforma nuestras reuniones! De vez en cuando, pasa una comida hablando con tus amigos o tu familia acerca de las cosas buenas que están ocurriendo. Los temas positivos comenzarán a superar a los negativos. Inténtalo.

AMOR INCONDICIONAL [Sal 103:10-12](#) Dios no le pone condiciones a Su amor. Nunca nos dice: «Si tú haces todo bien, Yo te amaré», o «Si tú fallas, Yo te rechazaré». ¡Qué va! Su amor es incondicional. Puedes acudir a Dios, con todos tus defectos, y llevarle tus experiencias devastadoras de fracaso. Nunca lo oirás avergonzarte por buscarlo. Él está listo para escucharte porque está lleno de un amor compasivo que nunca falla.

DIOS NOS ACEPTA [Sal 103:13-14](#) Las personas a menudo basan su aceptación de otros en los logros. El Señor no busca logros. Él nos acepta como somos. Me consuela saber que Dios entiende nuestros límites. Se da cuenta de nuestras luchas. Sabe cuánta presión podemos soportar, cuán extensa es la prueba que somos capaces de manejar y cómo hemos sido formados. Se da cuenta de que en realidad no somos nada más que un puñado de polvo.

EL DISEÑO DE DIOS [Sal 104:5-13](#) Dios colocó «el mundo sobre sus cimientos» ([Sal 104:5](#)). Los científicos todavía están descubriendo cómo son estos cimientos, cómo se armaron las piezas de la naturaleza. El diseño de Dios es perfecto. Cuando miras una cordillera o las olas ondulantes, eso puede

inspirarte para que adores a Dios, porque estas cosas reflejan Sus límites y Sus diseños perfectos. Disfrutemos de eso y respondamos a Su Espíritu cuando apreciemos lo que Él ha creado.

LA INMENSIDAD DEL MAR [Sal 104:24-26](#) ¿Has oído del hombre que atravesó el Atlántico en un velero de dos metros y medio? En cierto momento en medio de su viaje, una ballena azul de veinte metros de largo levantó su cabeza al lado de la barca. «Me miró directamente a los ojos», dijo el hombre. «Esta gran criatura salió de lo profundo y me miró a los ojos. Pasó debajo de mi barca y salió al otro lado, y me miró otra vez. Yo sabía que con tan solo un movimiento rápido de su cola yo sería hombre muerto».

¿Has sentido alguna vez el tamaño diminuto de tu persona, comparado con la inmensidad del mar? En toda mi existencia, nunca me he sentido más vulnerable que cuando enfrenté un mar negro y embravecido con olas de hasta quince metros.

Todas estas cosas son obras de las manos de Dios, diseñadas con tal inmensidad para mostrarnos que Él es grande. Él quiere que cerremos la boca y nos quedemos asombrados. No tengas miedo. Dedícale tiempo. Los momentos de adoración incluyen silencio absoluto, tiempo que se pasa simplemente sentado, maravillado de Dios.

ARREPENTIMIENTO Y RESTAURACIÓN [Sal 107:1-43](#) Cuando hay arrepentimiento, Dios provee redención y restauración. La persona que se arrepiente llega a Dios sola, quebrantada y vacía. Tiene que llegar al fin de sí misma y clamar a Dios sin condiciones. Entonces, Él la restaura.

TESTIMONIOS [Sal 107:2, 22](#) La iglesia debe oír más testimonios de los que anteriormente eran necios. En las aguas del bautismo, en reuniones de comunión y en la adoración pública, debemos escuchar los testimonios de personas que anduvieron en el camino de la necedad y han vivido para odiar ese camino, que fueron quebrantadas bajo el juicio de Dios y llegaron a Él en arrepentimiento, y que luego recibieron Su total redención y restauración.

INVOLUCRAR A DIOS [Sal 109:1-31](#) Siempre hay personas que son fuente de desánimo. Todos las tenemos: personas que dicen mentiras sobre nosotros,

que nos destrozan simplemente por el placer de hacerlo. Cuando David se enfrentó con tales personas, clamó al Señor por ayuda: «No te quedes distante y callado» ([Sal 109:1](#)). David dice: «¡Habla! ¡Entra a mi mundo!».

Cuando nos marchitamos bajo las acusaciones, el mal y los ataques llenos de odio, contrarrestarlos por cuenta nuestra parece imposible. Pero Dios escucha. Clama a Él por ayuda.

DIOS HACE LO QUE LE PLACE [Sal 115:3](#) La primera vez que el [Salmo 115:3](#) llamó mi atención fue cuando lo escuché de la boca de una mujer cuyo esposo se había ahogado después de saltar de su barca para salvar la vida de otra persona. Ella caminaba a lo largo de la playa, pasando un poco de tiempo a solas con sus pensamientos, cuando alguien que había estado en la barca corrió por el muelle y a lo largo de la playa, y le dijo: «¡Su esposo se ha ido! ¡Se ha ido!».

Ese fue el momento en el que ella se enteró de que su esposo había muerto. Su respuesta inmediata fue el [Salmo 115:3](#). Esa no fue una respuesta de fatalismo frívolo; salió de una profunda sensación de paz y la convicción de que el camino de Dios es el mejor, aunque duela y no lo entendamos.

Aprende este versículo de las Escrituras. Te salvará de meses y años de desánimo y amargura. Cambiará toda tu perspectiva sobre las contingencias, las angustias, las decepciones y las pérdidas de la vida.

DIOS ESTÁ CERCA [Sal 116:1-2](#) Nuestro ocupado Dios, que está involucrado en los asuntos de este mundo además de los de las galaxias más allá de la nuestra, también es nuestro Padre celestial que escucha cuando le hablamos. Cuando clamamos a Él en necesidad, inclina Su oído. De una manera deliberada y evidente pone atención cuando invocas Su nombre.

LA ALABANZA PÚBLICA [Sal 116:12-13](#) El salmista le ofrece alabanza pública a Dios en respuesta a la salvación que Él le ha concedido. La acción de levantar una copa trae a la mente la idea de anunciar algo públicamente. Una copa es un recipiente que contiene algo valioso. La salvación de Dios incluye liberación de la duda, de la depresión, del fracaso y del mal. Incluye la liberación que llega cuando me perdona y me ayuda a comenzar otra vez.

Si el pueblo de Dios guarda silencio acerca de Su bondad y Su gloria, el

mundo nunca oír de ellas. Abre tu boca. Anuncia tu alabanza a Dios. No dejes que la verdad se desconozca. Dios te ha escuchado y te ha liberado. Te ha dado una segunda, tercera, cuarta y quinta oportunidad. Las personas que te rodean no tienen otra manera de saber de semejante Dios.

CUMPLE TUS PROMESAS [Sal 116:14, 18](#) Si le has hecho una promesa a Dios, cúmplela. ¿Le hiciste una promesa a Dios en cuanto a tu matrimonio? ¡Claro que lo hiciste! Eso es lo que fueron tus votos públicos. Así que, cumple esa promesa. No dejes de hacerlo aunque sea difícil. Sigue adelante. Debemos cumplir esos votos porque los hemos hecho al Señor. No hagas cosas a escondidas quebrantando tus promesas. Vive con honradez, fidelidad e integridad. Cumple estas cosas en obediencia al Señor como una expresión de gratitud y adoración a Él.

LA PALABRA DE DIOS [Sal 119:1-176](#) El tema del [Salmo 119](#) es la Palabra revelada de Dios. Ningún otro capítulo de la Biblia habla más de las instrucciones, las leyes, los mandamientos, los decretos y las regulaciones de Dios. Quienquiera que escribió este salmo estaba absorto en la Palabra inspirada de Dios y en su valor e importancia.

Aun cuando este salmo fue escrito, los que defendían sin reservas la Palabra de Dios ya habían nadado contra la corriente durante siglos. Nunca hemos sido la mayoría. Si crees que la Biblia es inerrante y que las Escrituras dicen la verdad, es muy probable que seas el único en tu vecindario y solo uno de pocos en tu lugar de trabajo. Si guías a tu familia de acuerdo con las enseñanzas de las Escrituras, a los ojos de un mundo que ha perdido su rumbo te verán como un animal raro.

Determina que la Palabra de Dios será tu fundamento, sin reservas ni vacilación. En medio de un mundo que la considera intelectualmente poco sofisticada hacerlo, acepta su verdad objetiva. Descubre que la Biblia es tu seguridad y valora su fiabilidad. La verdad de la Palabra nos dirige hacia Cristo.

EL FINAL DEL PRINCIPIO [Sal 119:71](#) Experimentar fracaso da lugar a una actitud enseñable. Las personas que escuchan a Dios con atención son las que han sido quebrantadas y lesionadas. El fracaso quebranta el orgullo y te da un

espíritu sensible y enseñable.

Winston Churchill le dijo al pueblo de Londres que vivía en medio de los bombardeos: «Este no es el final. Ni siquiera es el inicio del final. Sin embargo, quizás es el final del principio». Cuando pasamos por un momento de fracaso, ¡no es el fin! Pero quizás es el final del principio. Cuando aprendas a interpretar el fracaso de manera correcta, darás tu primer paso gigante hacia la madurez. Llegarás al final de tus primeros pasos en la vida de fe.

VIVIR DE ACUERDO CON LA PALABRA DE DIOS [Sal 119:97-100](#) La Palabra de Dios te ayudará a tener una mente mejor. Un estudiante de la Palabra, alguien que fielmente medita a diario en ella y aparta tiempo con el Señor, recibe un amplio conocimiento. Llegar a ser viejo no quiere decir que vas a ser sabio, pero si eres un estudiante atento de la Palabra de Dios, sí lo serás.

Conocer este Libro marca una diferencia en tus emociones, en tus reacciones, en cómo ves la vida, en cómo lidias con la gente difícil. Marca una diferencia en cómo manejas el estrés, cómo piensas sobre el futuro, o si te preocupas por el pasado o no. Necesitas abrir este Libro regularmente para que le dé forma a tu pensamiento, proteja lo que dices y guíe lo que decides.

CONTARLE TODO A DIOS [Sal 120:1](#) Una de las cosas maravillosas acerca de la oración es que puedes decirle todo a Dios y Él no se lo dirá a nadie. Puedes descargar tu corazón, y Él te escuchará, te aceptará, te entenderá y renovará.

EL SEÑOR DE TU HOGAR [Sal 127:1-128:6](#) ¿Es el Señor el centro de tu hogar? No te estoy preguntando si tienes una placa en la pared que diga que Él es el invitado invisible en cada comida (aunque eso pueda ser muy importante para ti). Tampoco te estoy preguntando si tienes una Biblia familiar grande en la mesa de tu sala de estar. Quiero decir, ¿es Dios el *centro* de tu hogar? ¿Lo consulta tu familia en las decisiones y durante los tiempos difíciles? ¿Guía Él en medio de los momentos de fricción?

Es inútil construir una casa o una vida basada solamente en el esfuerzo humano. Si el Señor no es Señor en tu hogar, todo tu esfuerzo es en vano.

No importa cuán grande o pequeña sea tu familia, tienes que asegurarte de que el Señor ocupe el primer lugar en tu hogar. Si eres casado, asegúrate

de que el Señor sea preeminente en tu relación con tu cónyuge. Si vives en una casa tú solo, asegúrate de que sea el Señor quien te mantenga puro. Si tienes una bandada de hijos, asegúrate de que sea el Señor quien te dé las prioridades para tomar decisiones y te guíe en tu vida familiar.

TRABAJAR MÁS INTELIGENTEMENTE, NO MÁS ARDUAMENTE [Sal 127:2](#)

Tendemos a pensar que lo que necesitamos durante esos primeros años difíciles de la adultez es trabajar más arduamente, agregar más horas, continuar hasta el anochecer, seguir agregándole cada vez más cosas a la vida para adquirir seguridad. Sin embargo, en realidad lo que necesitamos es a Dios mismo. Cuando el Señor Jesús está en el centro de tu vida y de tu hogar, no necesitas todas esas cosas para suplir tus necesidades. Incluso en tu sueño, Él te dará lo que necesitas. Pero si no buscas a Dios, nada suplirá tus necesidades, ni siquiera eso por lo que trabajas tan duro.

DIRIGIR A LOS HIJOS HACIA LA DIRECCIÓN CORRECTA [Sal 127:4](#) Los guerreros apuntan sus flechas en la dirección correcta. El trabajo de los padres es ayudar a dirigir a sus hijos en dirección a lo que es correcto, entendiendo que cada uno está hecho con cierta inclinación, dones específicos y una personalidad única.

No hay bendición más grande que ver a tu hija o hijo adulto en la función de madre o padre y pensar: *¡Son mejores en eso de lo que fuimos nosotros! ¡Qué trabajo tan maravilloso están haciendo!*

LOS HIJOS RECUERDAN [Sal 128:3](#) Tus hijos lo recordarán si saben que su presencia te da felicidad y alegría. Anímalos de manera intencionada y directa: «Nos das tanta alegría». «Eres una fuente de gozo». «Es grandioso ver cómo estás creciendo y convirtiéndote en una persona única. Saberlo trae alegría a mi corazón». Los hijos aprenden a transmitir lo que han vivido. Llevarán con ellos la atmósfera de tu hogar y de tu familia a su adultez.

EL VÍNCULO DE LA UNIDAD [Sal 133:1-3](#) En este salmo pintoresco, David compara la bendición espiritual de un pueblo unido con la bendición física del rocío sobre el monte Hermón, la cima más alta de Israel. El vínculo de unidad que los creyentes tienen en Cristo puede producir esta misma clase de

bendición de alegría y fortaleza. A pesar de nuestras diferencias en estilo, idioma, cultura, color de piel y nivel de educación, los cristianos de todas partes del mundo verdaderamente podemos vivir juntos en armonía, ¡y deberíamos hacerlo!

DIOS HACE LO QUE LE PLACE [Sal 135:5-6](#) Los acontecimientos en esta tierra se desarrollan justo como al Señor le place: alegrías tanto como tristezas, aflicciones junto con experiencias en la cima de la montaña. Entender esta verdad nos ayudará a aceptar y atravesar incluso las épocas más difíciles de nuestras vidas.

¿CÓMO PODEMOS CANTAR? [Sal 137:1-9](#) Este salmo nació en una época de lamento profundo. Babilonia había sitiado y destruido la ciudad de Jerusalén, y los judíos sobrevivientes habían sido tomados cautivos y llevados al exilio. Ahora, los captores se burlaban de ellos pidiéndoles una canción.

Si esto nos sucediera a ti y a mí —llevados cautivos y marchados al lugar en el que pasaríamos el resto de nuestras vidas como exiliados— y uno de nuestros captores dijera: «Entonen uno de sus cantos cristianos», ¿cómo responderíamos? Tendríamos gran dificultad para hacerlo, contando con que pudiéramos hacer un sonido.

En las habitaciones de los hospitales y en las salas de los moribundos, rara vez oigo canciones. Escucho oraciones, pero los cantos han desaparecido. La muerte, sin embargo, ¡no es nuestro captor! A través de Jesús tenemos victoria sobre la muerte, por lo que los creyentes pueden enfrentar hasta la muerte con cantos alegres de alabanza.

ALABAR CON TODO NUESTRO CORAZÓN [Sal 138:1](#) Con todo nuestro corazón es que le damos alabanza a Dios. La alabanza no es algo trivial ni frívolo, ni algo ligero o superficial. Comienza desde las plantas de nuestros pies y sube por los músculos, los tendones, las articulaciones y los órganos de nuestro cuerpo, y estalla desde nuestra garganta. La alabanza es la expresión más profunda de un alma enamorada de Dios.

AGRADECER A DIOS POR RESPONDER [Sal 138:3](#) Tenemos motivos para estar agradecidos por las respuestas que Dios da a nuestra oración. Tal vez una

relación que se ha dañado por muchos meses o años ahora ha sanado, o un hijo ha regresado a Dios, o hubo alivio del dolor físico, o ha sido provisto el ingreso económico necesario. Sea cual sea la forma en que Dios haya respondido a tus oraciones, es bueno hacer una pausa, recordar lo que Él ha hecho, y darle gracias.

AUTOESTIMA [Sal 139:5-6](#) ¿Sabe tu hijo que él o ella llegó a ti como regalo de Dios, con un futuro emocionante y un potencial maravilloso? Qué valioso es cuando un líder dice de una persona joven: «¡Vaya! El potencial aquí es increíble». Padres, miren más allá del mal comportamiento de su hijo y vean una semilla que vale la pena desarrollar. Pondrás a tus hijos un paso adelante en la vida.

NUNCA ESTÁS SOLO [Sal 139:7-10](#) Dios no está ausente. Está cerca de ti. La primera vez que encontré este pasaje, estaba en un lugar lejano del océano Pacífico en un buque de transporte de tropas en 1958. Nunca olvidaré que levanté la mirada y vi la fuerte marejada del océano y me di cuenta de que incluso allí, Dios estaba conmigo y me cuidaba.

Puedes sentirte solo a veces. Quizá no siempre estés rodeado de amigos, pero el Señor te promete que Él es tu amigo más cercano. Está allí para aliviar tu soledad.

Los que más pueden ayudarte son aquellos que están más cerca de ti y te conocen mejor. Esto es más cierto de Dios que de cualquier persona. Él quiere que estés con Él cuando la soledad se presente.

HECHO DE MANERA ÚNICA [Sal 139:13-16](#) Cada niño es creado de manera única: una persona divinamente elegida, colocada en el vientre para que crezca y se desarrolle, para que nazca, descubra y sea única. Dios trabaja por nueve meses uniéndolo todo de una manera maravillosa. A medida que los huesos, los músculos y la estructura del cuerpo de un bebé están siendo entrelazados, lo mismo ocurre con la personalidad, los rasgos del carácter y los dones únicos de esa persona individual. La mano de Dios está sobre nosotros desde el momento en que somos concebidos.

Todos somos el producto de Su obra. Cada uno de nosotros es hecho de manera única.

CADA VIDA HUMANA [Sal 139:13-16](#) Estos versículos contienen algunas de las palabras más grandiosas en cuanto a los que todavía no han nacido. El embrión, que en el vientre se convierte en feto y después en infante, es vida ante nuestros propios ojos. El Espíritu de Dios sondea el vientre de la madre y nos conoce individualmente antes de que nazcamos.

En muchos casos, la concepción se considera un accidente desafortunado. Sin embargo, no hay ninguna razón para sentirse así acerca de un embarazo y un nacimiento. Dios es Aquel que forma cada vida humana. Aunque tus padres no planificaran tenerte, no eres un accidente. Dios te planificó y tú eres un ser humano hecho a Su imagen ([Gn 1:27](#)). Tienes dignidad, capacidad, propósito y razón para vivir.

SER MALENTENDIDO [Sal 140:1-3](#) Ser malentendido es una experiencia horrible. Esto puede ocurrir cuando una palabra o acción inocente se interpreta mal y sufres las consecuencias. Y, a veces, mientras más trabajes para aclarar el malentendido, más empeoran las cosas. Lo que comienza como un leve malentendido, puede crecer y crecer hasta que se difunden mentiras descaradas en tu contra. Cuando esto ocurre, no importa lo que trates de decir, te das cuenta de que no puedes cambiar la opinión negativa de ti que se ha establecido.

Es terrible tener que vivir con la mala interpretación, pero es parte del crecimiento. Nunca he crecido más que durante una etapa en la que cierta persona me malinterpretó por años. Fue un crecimiento difícil, devastador, necesario. A medida que vives con la mala interpretación, úsala como un medio para el crecimiento.

ENTREGARLO A DIOS [Sal 140:12-13](#) La gente te perseguirá. No obstante, cuando le entregas estas situaciones a Dios, Él hará hazañas increíbles para preservar Su nombre en tu vida. Pasa tiempo de rodillas ante Él, diciendo: «Señor, estoy indefenso. Soy malentendido. Tengo la razón. ¡Pero ellos nunca lo creerán! Por favor, encárgate de eso». Él lo hará.

Cuando le entrego estas situaciones a Dios, recibo a cambio gozo pleno. La carga de mi vida se transfiere a Él, y yo puedo disfrutar la vida en Su presencia.

SOLTAR A NUESTROS HIJOS [Sal 144:12](#) Como padres, debemos guiar a nuestras hijas e hijos a desarrollar la madurez y la gracia que esperamos que tendrán cuando sean adultos. Debemos ver el hecho de soltar a nuestros hijos como un proceso, y no como un acontecimiento repentino. Tú no sueltas a tu hijo el día de su boda o cuando se va para seguir una carrera. Comienzas a soltarlos casi desde el nacimiento. Una parte importante de ese proceso es la oración; siempre debemos orar por ellos.

ALABAR A DIOS DESDE LAS RAÍCES [Sal 146:1](#) La alabanza no es simple palabrería. No consta simplemente de decir: «Alabado sea el Señor». Debemos alabar a Dios en nuestro ser. En lo profundo de nuestro espíritu, donde formamos nuestros pensamientos, donde nuestra fe echa raíces, donde formamos nuestra teología y determinamos nuestras prioridades, es desde allí que debemos alabar a Dios.

BAJO ESTAS CIRCUNSTANCIAS [Sal 146:5](#) Podrías decir: «Bajo estas circunstancias, no puedo alabar al Señor». Pero ¿qué estás haciendo *bajo* tus circunstancias? ¡Dios ha diseñado una vida que está *por encima* de las circunstancias! El [Salmo 146](#) está dirigido a aquellos que necesitamos ayuda y esperanza. La alabanza es la *respuesta*, no el resultado. Aprende a darle alabanza al Padre en toda situación.

Alabar a Dios de manera explícita es algo que, con frecuencia, brilla por su ausencia en nuestras oraciones, especialmente cuando las cosas no van tan bien en nuestras vidas. ¿Cuándo debemos alabar a Dios? En cualquier momento en que necesitemos ayuda o esperanza: y eso es todo el tiempo. La alabanza es una terapia maravillosa cuando te sientes bajo las circunstancias.

CANTAR ALABANZAS [Sal 147:1](#) Haz que cantar sea parte de tu día. Es probable que a veces te encuentras solo en el automóvil, sin que nadie más esté allí: alaba a Dios y no te detengas. Canta himnos. Entona cantos de alabanza. Esto llenará y renovará tu semana.

ALABAR A DIOS POR TODO [Sal 148:1-12](#) Cuando miras al cielo en la noche, considera quién hizo la luna y las estrellas y alábalo. Cuando veas afuera una tormenta intensa, piensa en Aquel que tiene poder sobre ella y alábalo.

Cuando veas a tu alrededor todo lo que hay en la tierra, alaba a Dios por las cosas que ha hecho.

ALABAR A DIOS POR SU PUEBLO FIEL [Sal 148:14](#) ¿Has alabado al Señor alguna vez por Su pueblo fiel? ¿Tienes recuerdos de una madre, un padre, algún mentor o maestro piadoso? Alaba a Dios ahora mismo por las personas piadosas que has conocido. Ellos son tus héroes espirituales. Alábalo por las personas cuyas vidas han llegado a ser para ti un patrón a seguir.

SU GRANDEZA INIGUALABLE [Sal 150:2](#) ¿Por qué debemos alabar a Dios? Debemos alabarlo por Sus «obras poderosas» y Su «grandeza sin igual», por lo que hace y por lo que es. Alábalo por Su obra y Su Palabra. Alábalo por Su persona y Su plan. Entonces habrás cubierto todas las posibilidades.

Recomiendo que leas *El conocimiento del Dios santo* por A. W. Tozer. Te ayudará a saber claramente cómo es Dios para que puedas adorarlo por quien es Él.

CANCIONES NUEVAS [Sal 150:6](#) Demasiadas de las canciones cristianas de hoy en día giran alrededor de la experiencia humana y no alrededor del carácter de Dios. Si eres un compositor dotado, escribe algunas canciones nuevas que combinen las palabras de hoy con la teología bíblica. Ofrécenos himnos nuevos que se igualen a «Maravilloso es el gran amor», «Fuente de la vida eterna» y «Castillo fuerte es nuestro Dios». Da una expresión nueva a la antigua teología de las Escrituras. Tus contribuciones musicales serán de gran ayuda para el cuerpo de Cristo ahora y en las generaciones venideras.

Las perspectivas en Proverbios

Los proverbios

Aceptar la corrección

Orar por sabiduría

La corrección amorosa de Dios

Vivir en la luz

La puerta de los ojos

La fidelidad

Absorbido por el pecado

La sabiduría de Dios

La necesidad personificada

Diligencia

Confidencialidad

Buena consejería

Pasa tiempo con los sabios

La disciplina de los padres

La mujer sabia

Las características de un necio

La lengua sabia

La mentalidad del necio

Tus planes

El orgullo

Se necesitan dos para una pelea

Primero escucha

[Recibir consejo](#)

[Examinar nuestra vida interior](#)

[La influencia ilimitada de Dios](#)

[Entrenar a un niño](#)

[El alcohol](#)

[Acumular conocimiento](#)

[La adversidad](#)

[Discernimiento](#)

[Comunicar sabiamente](#)

[¿Qué clase de trabajador eres?](#)

[El valor de las riquezas](#)

[Desahuciados](#)

[Respetar a los padres](#)

[Seguridad y autenticidad](#)

[Valorar el consejo de las mujeres](#)

LOS PROVERBIOS [Pr 1:1](#) Un proverbio es un axioma conciso o una declaración de verdad que envuelve una enorme cantidad de sabiduría en una oración concentrada. Treinta y un capítulos conforman el libro de Proverbios, la misma cantidad de días que hay en nuestros meses más largos. Sugiero que te conviertas en un estudiante de Proverbios, que leas un capítulo al día y que comiences el libro otra vez al inicio de cada mes. Permite que tu corazón y tu mente absorban su sabiduría, y eso cambiará la forma en que vives.

ACEPTAR LA CORRECCIÓN [Pr 1:20-33](#) Salomón personifica la sabiduría como una mujer de gracia que se para en la plaza de la ciudad y llama a los que pasan. «¡Aprendan de mí! —dice ella—. Sean diferentes de aquellos que los rodean. Sean distintos». La sabiduría se dirige al lector y dice: «Estoy accesible para ti, y quiero que me respondas de manera positiva. Si no lo haces, tendrás consecuencias serias. Te insto a que escuches mi consejo».

La sabiduría describe dos veces las consecuencias de ignorar la

corrección ([Pr 1:25-27](#), [29-32](#)), o dicho a la antigua, de «menospreciar la reprensión». La reprensión es un método que Dios usa para introducir sabiduría en nuestra experiencia. La reprensión sabia es una herramienta del dedo de Dios con la que examina tu vida interior y señala deficiencias en tu carácter. Todos tenemos defectos de carácter. A Dios le gusta señalarlos para convencernos de que algo en nuestra vida necesita ser desarrollado o cambiado.

Un corazón sabio está sinceramente abierto a recibir corrección como una bendición de Dios.

ORAR POR SABIDURÍA [Pr 2:3](#) Salomón habla aquí de la disciplina de la oración. Él agrega esto a la importancia de la Palabra ([Pr 2:1](#)) y del deseo interior ([Pr 2:2](#)) en la búsqueda de sabiduría. Dice: «Pide entendimiento». En el Nuevo Testamento, Santiago resalta el mismo punto (véase [St 1:5](#)). Admite ante Dios tu necesidad de discernimiento y pídele entendimiento. ¿Lo has pedido? ¿Has elevado tu voz para pedir la habilidad de reaccionar a las experiencias de la vida de una manera que agrade a Dios?

No conozco otra disciplina más difícil de mantener que la disciplina de la oración. Es demasiado fácil cumplir con las formalidades de la vida cristiana sin orar. Además de eso, es intimidante leer relatos de santos fieles como Hudson Taylor, quienes constantemente pasaban grandes cantidades de tiempo en oración. No obstante, considéralo: en realidad ¿pasas cinco minutos con el Señor en oración de manera regular? Satanás hará cualquier cosa para evitar que te pongas de rodillas. Comienza ahora mismo. Lleva a cabo un plan que incluya cinco, diez o quince minutos cada mañana en oración. Pídele a Dios discernimiento antes de que tu día comience.

LA CORRECCIÓN AMOROSA DE DIOS [Pr 3:11-12](#) En este pasaje leemos acerca de una clase de corrección con la que todos estaríamos de acuerdo. Se llama «disciplina divina», y les ocurre de manera regular a los cristianos (véase también [Hb 12:5-13](#)). Dios no nos disciplina y corrige porque nos desprecia. Al contrario, Él ama tanto a Sus hijos que no puede contenerse de reprendernos. ¿No hemos experimentado esto todos nosotros? Tal vez ha sido a través de un versículo de las Escrituras, o de las palabras de algún amigo

sincero, o en los momentos tranquilos antes de que te acuestes a dormir. Tal vez sabes lo que es tener una profunda convicción de que le debes una disculpa a alguien y tienes que arreglar las cosas. Esa es la corrección de Dios.

VIVIR EN LA LUZ [Pr 4:18-19](#) Cuántas veces me ha pasado que las personas con necesidad de consejo espiritual me dicen: «Ni siquiera sé por dónde empezar». El pecado les ha pasado factura y la paga ha sido tan alta que ni siquiera saben cuál es el verdadero problema o cómo comenzó todo. En su lucha, un problema se agrega a otro y la adversidad engendra adversidad, y con la maldad llega la confusión. Las personas que están afligidas debido al pecado buscan a los que viven en la luz. Necesitan dirección para poder salir de la oscuridad.

[Proverbios 4:18](#) describe el camino de una persona que anda en la luz. Ese camino no está marcado por la confusión, sino por creciente claridad y pureza. No quiere decir que la persona que sigue ese camino sea perfecta, sino que no tiene cuentas pendientes con Dios. Lidia con su pecado de manera constante y se esfuerza por andar en el Espíritu en lugar de satisfacer los deseos de la carne. Esas acciones reflejan una vida que es sensible a Dios, una vida que conoce la luz.

LA PUERTA DE LOS OJOS [Pr 4:25](#) Recuerdo bajar de un autobús en Naha, Okinawa, para unirme a un grupo de compañeros militares para un estudio bíblico. La sección de la isla entre la parada del autobús y mi destino final estaba llena de bares de pared a pared. En los bares estaban las mujeres físicamente más atractivas que pudieras imaginar, todas ellas provistas por el ejército para el «placer del soldado». La única manera exitosa de hacer el viaje desde la parada del autobús hasta el destino era valerme de [Proverbios 4:25](#): fijar los ojos en lo que está adelante. El resultado fue invariable. Cuando mis ojos se desviaron, mi corazón también lo hizo. Sin embargo, cuando mantenía la mirada fija hacia adelante, nunca tenía dificultades.

Toma en serio este versículo y gobierna sobre la puerta de tus ojos. Romper la inclinación de un corazón lujurioso es práctico y sabio.

LA FIDELIDAD [Pr 5:15](#) Todo el contexto anterior a este versículo es un pasaje

acerca de la importancia de permanecer sexualmente puros. Aquí, en el mismo sentido, Salomón escribe en cuanto a la relación matrimonial: «Bebe el agua de tu propio pozo». Se refiere a disfrutar a la esposa o al esposo que Dios te da. La manera sabia de Dios no es la promiscuidad, sino la fidelidad. La sabiduría enfatiza la importancia del amor matrimonial y la alegría y las bendiciones relacionadas con nuestro compromiso de preservarlo.

ABSORBIDO POR EL PECADO [Pr 5:22-23](#) Cuando eliges pecar, adoptas un estilo de vida que empeora cada vez más. Estos versículos muestran cuán cierto es eso. Podemos imaginar a la persona de este pasaje como un cristiano que elige caer bajo la influencia y autoridad dominante de la naturaleza pecaminosa. ¿Qué sucede entonces? «Queda preso»: está atrapado y morirá. Es como quedar atrapado en un remolino. A medida que la maldad se intensifica y se amplía, te vuelves menos sensible a ella. En poco tiempo, eres absorbido por el agujero negro de la rebeldía.

LA SABIDURÍA DE DIOS [Pr 8:22-36](#) Comenzando con [Proverbios 1:20-33](#), el texto presenta la sabiduría como una persona. Algunas personas sugieren que la personificación de la sabiduría en [Proverbios 8](#), y especialmente en este pasaje, es una representación de la relación de Jesús con Dios el Padre en el pasado eterno. En cualquier caso, [Proverbios 8:30](#) y [8:35-36](#) nos recuerdan no solo el gran valor de la sabiduría de Dios, sino también la profundidad de la verdad de que Jesús es la «sabiduría de Dios» ([1 Co 1:24](#), [30](#)).

LA NECEDAD PERSONIFICADA [Pr 9:13-18](#) Al igual que la sabiduría, a la necedad también se le personifica como una mujer. Primero se le describe como «atrevida» ([Pr 9:13](#)). Algunas versiones de la Biblia traducen esta palabra como «alborotadora». Este término describe a alguien que ocasiona conmoción y turbulencia constante de una manera negativa, debido a la actitud de su corazón. Esta clase de persona necia se burla del pecado. Vemos en [Proverbios 9:17-18](#) que esta mujer, Necedad, tiene una conciencia encallecida, e insta a otros a vivir el momento sin considerar las consecuencias del mañana. Los resultados son desastrosos.

DILIGENCIA [Pr 10:4](#) Quienes «se esfuerzan en su trabajo» son diligentes, en

contraste con los perezosos holgazanes. Los que Salomón considera trabajadores esforzados no son solamente los que demuestran persistencia. Él los describe como personas que se abren paso a través de la niebla de la holgazanería y se mantienen avispados para tomar decisiones difíciles y disciplinadas. Esto contrasta con las personas que tienen proyectos esparcidos por doquier, todos sin terminar y acumulando polvo. Parece que estos nunca pueden completar un trabajo.

Si eres diligente, eres disciplinado con tu tiempo y te propones obtener la máxima productividad de tu día. Todos tenemos la misma cantidad de tiempo. El presidente de Estados Unidos, el director ejecutivo de tu corporación, la vecina que mantiene un jardín inmaculado en tanto que administra un hogar con cinco hijos, estas personas no tienen más tiempo en el día que el resto de nosotros. La disciplina tiene que ver con el uso que uno le da a su tiempo, con la disposición a decir no y la capacidad de manejar situaciones con eficiencia y habilidad.

CONFIDENCIALIDAD [Pr 11:13](#) La información puede ser poderosa. Para algunos es un camino a la popularidad; se sienten impulsadas a compartir información escandalosa o impactante para captar la atención de los demás.

Uno de los requisitos básicos para ser un buen consejero es la habilidad de mantener la boca cerrada. Cada pastor sabe lo suficiente sobre su iglesia que, si fuera indiscreto con esa información, podría dividir la iglesia en un millón de pedazos. Cuando te encuentras en la función de consejero, o incluso simplemente de buen amigo, debes ser capaz de enterrar cierta información en tu mente. Si eres una persona social a quien le gusta hablar, debes mantener un control adicional para ser un buen consejero. Anótalo.

BUENA CONSEJERÍA [Pr 12:15](#) Todos estamos familiarizados con la experiencia de hacer algo de la manera que pensamos que es correcta, solo para darnos cuenta más adelante de que estábamos equivocados. Después del hecho, tal vez un padre, un maestro o un amigo o entrenador te dio un consejo sabio del que finalmente te beneficiaste. Proverbios dice que la sabiduría funciona de esa manera.

Hay una escuela de pensamiento que afirma que la buena consejería no

consiste en dar consejos, sino en escuchar y tener empatía desde una perspectiva objetiva y neutral: es decir, que simplemente reitera lo que la otra persona dice. La Biblia rechaza esa idea. Escuchar de manera neutral puede ser necesario durante las etapas iniciales de la consejería, pero la Biblia nunca aprueba que la persona que conoce el camino correcto solamente escuche cuando alguien más va por el camino incorrecto. Si conoces el camino sabio, señálalo de una manera directa, útil y amable.

PASA TIEMPO CON LOS SABIOS [Pr 13:20](#) «Camina con sabios y te harás sabio». Ese es un consejo importante para adquirir sabiduría. Tenemos la tendencia de pensar en esto solamente en el sentido de caminar con la gente sabia de nuestra época. En otras palabras, asumimos que, si quieres ser como una mujer o un hombre sabio que admiras, entonces necesitas codearte con esa persona. Sin embargo, hay otra manera de caminar con los sabios: leer biografías. Ellas nos alimentan con verdades de las vidas de otras personas de una manera que nos conduce hacia la sabiduría. A veces, un biógrafo puede captar el secreto de la vida de alguien y medirlo mejor después de que esa vida se ha terminado. En tu búsqueda de sabiduría, te insto a acudir a las biografías de los sabios. ¿Algo aún mejor? Acude a las vidas de los muchos fieles en las Escrituras. Toma como ejemplo a los profetas. Ellos no eran tipos raros de la antigüedad que solamente declaraban ruina y destrucción a los de su época. Eran personas sabias. Si les dedicas tiempo, verás cómo sus palabras saltan de las páginas de la Biblia, casi como si ellos aún estuvieran vivos y presentes, compartiendo contigo de su sabiduría.

LA DISCIPLINA DE LOS PADRES [Pr 13:24](#) A veces llego a conocer a padres que piensan que, si aman a sus hijos lo suficiente, nunca tendrán que ejercer el castigo corporal. ¡Pocas cosas podrían estar más lejos de la verdad! [Proverbios 13:24](#) no llama a eso amor: «Quienes no emplean la vara de disciplina odian a sus hijos». Eso puede hacer que nos atragantemos un poco, pero es lo que Dios ha dicho.

El simple hecho es que la disciplina bíblica, justa y constante, confirma tu amor por tu hijo. Los hijos no saben cómo comportarse de manera apropiada sin la seguridad que esa disciplina trae. La disciplina es esencial

para aprender el autocontrol.

Sin embargo, presta atención a esto: la corrección y la disciplina deben ser administradas en maneras que mantengan y afirmen la dignidad y el valor de tu hijo. La disciplina es más efectiva y bíblica en un hogar que tiene amor y aceptación como su norma. Asegúrate de que implementas la disciplina de una manera que está bajo control y que es razonable, que siempre incluye palabras de explicación moral de por qué la aplicas. La disciplina no es un desahogo de tus emociones. Nunca debe desviarse hacia el abuso. Este es un mal degradante que aplasta el espíritu de un niño y daña su autoestima. Es muy distinto a la disciplina apropiada, que está motivada únicamente por el amor.

LA MUJER SABIA [Pr 14:1](#) La mujer sabia se caracteriza por ser constructiva. La mujer necia es destructiva. Los signos de la sabiduría y la necedad aparecen no solo cuando una persona es mayor, sino incluso en su juventud. Alguien que es agraciada y amable, que ve la vida como Dios la ve, se caracteriza por ser sabia. Tal mujer ve la vida desde el punto de vista de Dios.

La mujer necia es contenciosa, indiscreta y superficial en lugar de ser virtuosa, considerada y piadosa. Debido a su mal carácter, ella termina destruyendo su propia casa. Esto sucede porque demuestra pereza en cuanto a las cosas de Dios.

Estas características son visibles temprano en la vida. Observa a tus hijos, mira sus prácticas diarias, y descubrirás si, de hecho, tienes el inicio de un hijo inclinado hacia la necedad. Con oración e instrucción bíblica, comienza a hablar con ellos acerca de la diferencia entre la sabiduría y la necedad. Tu proyecto más importante como padre es enseñar y mostrar a tus hijas e hijos el valor de ser sabios.

LAS CARACTERÍSTICAS DE UN NECIO [Pr 14:8-9](#) Aquí vemos dos inclinaciones intencionales del necio. Primero, en sus tratos con otros el necio se vale del engaño. Puedes contar con que los necios te mientan. La mentira es un hábito en sus vidas, y comienza con engañarse a sí mismos; primero que nada, al decirse que no hay Dios ([Sal 14:1](#)). Como resultado, no tienen una conciencia culpable que los persiga. Segundo, «los necios se burlan de la culpa». Cuando

se trata de hacer algo malo, el necio le resta importancia. A veces, esto toma la forma de malas palabras o chistes sucios. El necio siente un cinismo burlón en cuanto a la gravedad del pecado.

LA LENGUA SABIA Pr 15:4 La lengua, cuando se usa para animar, trae sanidad, como un bálsamo que se unta en una herida. Si te resulta necesario confrontar algún mal, expresar primero palabras de afirmación no es solamente buena psicología, sino también sabiduría bíblica. Humanamente, tendemos a enfocarnos solo en lo incorrecto, y nos empeñamos en ello. Cuando pensamos en una persona, pensamos en lo que es incorrecto de esa persona. Aun así, los sabios consideran con cuidado sus palabras ([Pr 15:28](#)).

Si conoces a alguien que se siente desmoralizado o que está luchando con un problema y tú tienes la habilidad de levantar su moral, ¡hazlo! No esperes hasta que sea demasiado tarde. Creo que hay muchos cristianos que, al carecer del ánimo de compañeros creyentes, se sienten como si estuvieran secos y marchitados. Sé el alentador que ellos necesitan.

LA MENTALIDAD DEL NECIO Pr 15:21 Practicar la maldad les da placer personal a los necios. Es su juego de salón favorito. En lugar de entristecerse o tener algún sentido de pesar, el necio se deleita en la maldad.

Ahora bien, no me interpretes mal. Un necio no es necesariamente alguien que carece de inteligencia. De hecho, puede ser muy inteligente. He conocido a unos cuantos con títulos de posgrado impresionantes. La necedad no tiene que ver con el coeficiente intelectual, sino con la mentalidad. Las cosas que los necios dicen no son más que parloteo vacío. Tomando prestadas las palabras del personaje Macbeth, de Shakespeare, son «un cuento contado por un idiota, lleno de ruido y de furia, que no significa nada».

TUS PLANES Pr 16:9 No hay nada de malo con la planificación. De hecho, pensar bien las cosas, hacer horarios y hablar sobre los detalles es parte de una vida sabia. Sin embargo, mantente sensible. En medio de tu planificación, Dios a menudo te dirigirá de maneras sorprendentes. Escucharás impulsos internos que estimularán tus pensamientos. Pensarás: *No puedo creer que todavía esté interesado en eso. Me pregunto, ¿qué está haciendo el Señor? ¿Adónde irá Él con esto?*

EL ORGULLO [Pr 16:18](#) El orgullo no es lo contrario de la vergüenza. El orgullo es lo opuesto a la humildad. A veces, cuando los cristianos hemos tratado de lidiar con la vergüenza (que no tiene lugar en la vida del creyente), hemos aceptado un sentido de orgullo y arrogancia que el Señor abomina. ¿Somos tan buenos y fieles para enseñar humildad a nuestros hijos como lo somos para inculcar en ellos un fuerte sentido de autoestima y confianza? Hay que admitir que este es un proceso de enseñanza muy delicado. Resulta mejor cuando a los jóvenes se les modela esto. ¡Pero cuán pocos modelos hay!

SE NECESITAN DOS PARA UNA PELEA [Pr 17:14](#) Al igual que en el tango, se necesitan dos para pelear. ¡Entonces ríndete! Si no peleas, no habrá una discusión. Si ves que se está gestando un desacuerdo airado, retrocede. ¡Déjalo! Aprende a ignorar las diferencias que son insignificantes. Sabia es la persona que ve el conflicto potencial en el horizonte, retrocede y dice: «No me voy a meter en esa discusión. No vale la pena».

PRIMERO ESCUCHA [Pr 18:13](#) La sabiduría y el buen consejo requieren mucha atención y concentración. Un consejero sabio comienza con ser un buen oyente. ¿Has hablado alguna vez con una persona que difícilmente puede esperar a que tú termines de hablar para poder opinar? Tal vez te has dado cuenta de que a veces tú eres esa persona. Una buena prueba es si escuchas a tus hijos cuando hablan. Me sorprende la cantidad de adultos que ni siquiera escuchan lo que los niños dicen.

El arte de escuchar a menudo se pierde en nuestra cultura ocupada. Cuando alguien te habla, ¿realmente escuchas? ¿Te concentras en lo que dice la otra persona? ¿Escuchas lo que no dice? ¿La ves a los ojos para captar los indicios de su rostro? Se ha dicho que los ojos son el punto más cercano para llegar al alma de alguien. Al mirarle a los ojos por un período extenso de tiempo, puedes ver cantidad de cosas que nunca oirías con tus oídos. Para escuchar bien, tenemos que ser capaces de hacer a un lado otros pensamientos y ponernos en los zapatos de la otra persona.

RECIBIR CONSEJO [Pr 19:20](#) Recibe todo el consejo que puedas. Busca el consejo de personas sabias, calificadas y confiables. Sé deliberado en tu

búsqueda. Por lo general, estas personas son mayores y más maduras que tú, gente que no tiene nada que ganar o perder. No siempre son tus mejores amigos. Son personas que solo quieren lo que Dios quiere. Ellos escucharán con atención, y responderán con gentileza. A veces, ni siquiera te darán una respuesta de inmediato, sino que lo consultarán con la almohada. En otras ocasiones, llegarán a ti sin vacilar. En las Escrituras leemos que Moisés escuchó el consejo de Jetro, su suegro ([Ex 18:7-27](#)). Este dijo en esencia: «Moisés, tú eres el líder, pero también estás tratando de hacerlo todo. Necesitas ayuda». La decisión de Moisés de delegar se basó en el consejo piadoso de Jetro, y los israelitas fueron bendecidos por eso.

EXAMINAR NUESTRA VIDA INTERIOR [Pr 20:27](#) Pienso en nuestras vidas como cavernas profundas, con muchas cámaras escondidas. Podrías estar casado con alguien por más de la mitad de tu vida y todavía no conocer todas sus cámaras. Esto se debe a que solamente hay Uno que puede conocer verdaderamente las profundidades del corazón.

En la descripción pintoresca que se da en [Proverbios 20:27](#), vemos la obra que hace el Espíritu Santo en colaboración con nuestro espíritu. Él nos guía en un recorrido por nuestro corazón y nos muestra quiénes somos. Examina, una por una, todas las cámaras de nuestro ser. Se requiere tiempo para hacer esto, especialmente el tiempo en comunión con Dios. Este proceso debe ser una prioridad para nosotros, y se requiere valor para dejar que el Espíritu haga las cosas a Su manera. Sin embargo, la sabiduría y la autocomprensión que resultan valen la pena. Si rehúsas viajar con el Señor y examinar tu vida, entonces comenzarás a desarrollar una fachada sobre tu corazón y representar algo que no eres.

LA INFLUENCIA ILIMITADA DE DIOS [Pr 21:1](#) Cuando vemos a los reyes y presidentes destacados y a hombres y mujeres de importancia internacional, nuestro asombro nos deja sin aliento. Aun así, Dios es capaz de dirigir sus corazones de la misma manera que puede desplazar la trayectoria de un río. ¡No es ningún problema para Él! Puede moverlos hacia adonde Él quiera. Leemos que Él dirigió el corazón del rey Artajerjes en los días de Nehemías ([Ne 2:1-8](#)), y todavía hace lo mismo hoy con los que están en autoridad.

Esto no se limita a los reyes. También es cierto para ti y para mí. Permite que esta verdad agregue fuerza a tus oraciones y firmeza a tu confianza en el tiempo del Señor.

ENTRENAR A UN NIÑO [Pr 22:6](#) Aquí está mi versión ampliada de este versículo: «Entrena a tus hijos de acuerdo con sus dones e inclinaciones individuales, entendiendo las habilidades y características con las que Dios los ha dotado desde su nacimiento, así como sus tendencias particulares hacia el mal y la rebeldía; entonces, cuando lleguen a la madurez, ellos sabrán quiénes son y, por lo tanto, no se apartarán del entrenamiento que han recibido».

Procura cultivar una sed, un hambre y un gran apetito por las cosas espirituales en la vida de tus hijos. Entrénalos todo el tiempo que vivan bajo tu techo, y hazlo de acuerdo con sus personalidades y talentos únicos. El «camino correcto» no es el camino a una carrera que tú has dispuesto para ellos. No los presiones para que vivan de acuerdo con tus sueños. En lugar de eso, muéstrales la sabiduría de los diversos caminos que honran a Dios entre los cuales ellos pueden elegir. Ayúdalos a desarrollar el carácter para tomar decisiones difíciles y a perseverar en ellas con integridad.

EL ALCOHOL [Pr 23:29-35](#) [Proverbios 23:19](#) establece el contexto de estas palabras: es un consejo para el hijo del narrador. En el tema del alcohol (como también las drogas), debemos ser diligentes para entrenar a nuestros hijos. Con el atractivo de los anuncios de Internet, la televisión y las enormes vallas publicitarias, nuestros hijos pueden ser conducidos por el camino equivocado si simplemente siguen lo que oyen y ven. Nuestro trabajo como padres es enseñarles que el alcohol no es tan satisfactorio y que no cumple lo que promete la publicidad. Debemos empoderar a nuestros hijos para que sepan que no tienen que seguir a las multitudes y participar en estas actividades.

Estos versículos son una buena herramienta para discutir juntos el atractivo y los problemas con el alcohol, incluido el torbellino de adicción en el que una persona puede quedar atrapada. ¿Cómo sabrán tus hijos cómo lidiar con el alcohol si tú no los instruyes? Si tú no les adviertes, nadie lo

hará.

ACUMULAR CONOCIMIENTO [Pr 24:4](#) El conocimiento tiene que ver con el aprendizaje, la percepción y la comprensión del panorama general. Esto comienza con tener un espíritu enseñable. El conocimiento hace que la vida sea significativa y rica, no con riqueza tangible, sino con las riquezas que conducen a la paz, la armonía y el gozo. A través del conocimiento «se llenan [los] cuartos». Este lenguaje comunica una sensación de satisfacción abundante. Incluye tener una actitud positiva hacia nuestras circunstancias, ser automotivados, cultivar buenas relaciones, reflexionar sobre recuerdos placenteros, compartir respeto mutuo con otros y desarrollar profundidad de carácter. Como ves, el conocimiento y sus beneficios tienen una ventaja sobre las posesiones tangibles: si una casa se quemara y se consumiera hasta la losa de concreto, ninguna de las riquezas del conocimiento se quemaría. Esas son cosas que duran y no tienen precio.

LA ADVERSIDAD [Pr 24:10](#) ¿Fallas cuando estás bajo presión? Piensa en el año pasado, y permite que el Espíritu de Dios te recuerde cómo te fue en medio de la dificultad. ¿Te debilitaste en el día de adversidad? Los tiempos difíciles son una gran prueba del carácter. Puedes trastrabillar por la vida, parloteando sobre cosas espirituales e imitando los clichés. Sin embargo, cuando la adversidad de repente te mueve el piso, revela la verdad de lo que hay dentro de ti.

El profeta Jeremías escribe: «Si tropiezas y caes en campo abierto, ¿qué harás en los matorrales cerca del Jordán? ([Jr 12:5](#)). Si no te fue muy bien en el entrenamiento básico, ¿cómo te irá en una verdadera batalla?

La adversidad puede haberte golpeado tan rápidamente en el último año que te ha dejado sin aliento. Si eso te describe, no estás solo. Te insto a que tomes ahora la determinación de perseverar y perseguir la sabiduría que necesitas para superar el próximo desafío que la vida te traiga. Ya se avecina.

DISCERNIMIENTO [Pr 26:23](#) Este versículo nos muestra por qué es importante ejercer discernimiento, especialmente en las situaciones de consejería. La persona con discernimiento no se deja desviar por una fachada de palabras suaves. Ve lo profundo. Es objetiva. Ve el odio que puede estar escondido

bajo palabras suaves.

Otro aspecto del discernimiento se ve en [Proverbios 18:17](#): «El primero que habla en la corte parece tener la razón, hasta que comienza el interrogatorio». ¿Alguna vez te ha pasado eso? La objetividad y el discernimiento te dan la habilidad de examinar. Entonces puedes sondear con preguntas que llevan a las implicaciones y los motivos que están detrás de la representación que alguien da. Salomón era un experto en esto (véase [1 Re 3:16-28](#)).

COMUNICAR SABIAMENTE [Pr 27:4-6](#) Cultiva la sinceridad en la comunicación sin dejar que la ira se acumule. ¿Tienes algo en contra de alguien? ¿Tienes los hechos que te respalden? Comunícalos con amor. El resultado tal vez no sea lo que tú planeas, pero las cosas que has observado tienen que compartirse. A decir verdad, las reprensiones más impactantes que he recibido llegaron de personas del cuerpo de Cristo que me aman. Ellos no permiten que se acumule la ira. Comparten lo que tienen en mente para aclarar sus conciencias, y yo aprendo de ellos. Me da la oportunidad de aclarar las cosas y, si fuera necesario, buscar el perdón. No permitas que la ira y la falta de comunicación se acumulen. Los sentimientos de amargura llegan porque la ira y el silencio son albergadas, mantenidas y no compartidas.

¿QUÉ CLASE DE TRABAJADOR ERES? [Pr 27:18](#) ¿Eres un empleado considerado? ¿Eres de los que «cuidan de la higuera», como dice en este proverbio? Si es así, comerás de la misma fruta que estás cuidando. Sacarás beneficio personal y deleite del trabajo al que Dios te ha llamado.

¿Edificas con tus palabras a la persona que trabaja sobre ti, o la menosprecias en cada oportunidad que tienes? Este versículo promete que serás honrado si edificas al que trabaja sobre ti. «Ah, pero él es tan incompetente...». Eso no importa. Eso ni siquiera es una consideración en el versículo. Este versículo hace una promesa. Dice, de hecho, que si te interesas por esa persona, tú serás «recompensado». Un trabajador considerado no solo se preocupa por su trabajo, sino también por su superior.

EL VALOR DE LAS RIQUEZAS [Pr 28:22](#) ¿Cómo es que las personas que tratan

de enriquecerse se dirigen a la pobreza? La clave tiene que ver con la avaricia. ¿Sabes dónde aparecerá primero la pobreza? En sus vidas personales. Para las personas casadas, aparecerá en sus familias. Una persona ambiciosa pisoteará a su cónyuge y a sus hijos. Menospreciará las virtudes y cualidades que alguna vez dieron a su nombre una buena reputación. Debido a su deseo de enriquecerse rápidamente, ignorará y, finalmente, despreciará las cosas que la hicieron ser quien es. Hay una idolatría increíble dentro del corazón de cada persona que siempre desea obtener más, más y más. Sin embargo, nunca alcanzaremos satisfacción excepto en Cristo.

DESAHUCIADOS [Pr 29:1](#) ¿Cuándo fue la última vez que escuchaste un sermón sobre la ira de Dios? Probablemente hace mucho tiempo. No obstante, el fin de Su paciencia llegará, un tiempo en el que Él dirá: «¡Ya basta!». Este versículo nos da una advertencia clara con una declaración severa.

Para la persona que oye pero no responde, que mantiene la sordera de una voluntad obstinada, Dios dice que «de repente», después de mucha reprimenda ignorada, él o ella quedará sin posibilidad de recuperación. Pocas veces encontrarás una advertencia como esta en las Escrituras. A menudo encontrarás que se habla de esa persona con las palabras de la gracia de Dios. Él entiende nuestras debilidades ([Sal 103:14](#)). Sabe que somos imperfectos. Está listo y dispuesto a perdonar, a abrazar, a restaurar. Sin embargo, aquí no hay nada de eso. Esta persona está «desahuciada». Así como con la destrucción de Sodoma y Gomorra ([Gn 19](#)), Dios dice: «¡Ya basta! Ya no seguirás más». El sabio pone atención y reconoce que hay un punto en el que la recuperación ya no es posible.

RESPETAR A LOS PADRES [Pr 30:11-14](#) Vivimos en una generación en la que a los padres se los ve como la razón de todos los males. Mamá y papá son la razón por la que los adultos jóvenes tienen luchas. ¿En serio? Hemos seguido las indicaciones de ciertos profesionales que nos dijeron que culpemos a nuestros padres por nuestras dificultades. Me pregunto dónde está la gente que se toma el tiempo para decirles a sus padres: «Oigan, muchas gracias. Incluso con todas las fallas que ustedes y yo sabemos que hubo, gracias por enseñarme».

Mis padres estaban lejos de ser perfectos. Mi papá y yo no fuimos muy cercanos. No obstante, te digo, con todas las cosas que aprendí de ese hombre, yo no podía permitirme maldecirlo. ¡Los males de mi vida son mi problema! Yo debo lidiar con ellos. No resuelvo nada con decir: «Mis padres han sido el problema».

SEGURIDAD Y AUTENTICIDAD [Pr 31:25](#) Este es uno de los versículos favoritos de mi esposa Cynthia. La mujer aquí «se ríe sin temor al futuro». Esa es una dama muy segura. «Está vestida de fortaleza y dignidad». Me encanta estar alrededor de mujeres fuertes que poseen dignidad. Esta es una descripción de lo que es tener un espíritu gentil y tranquilo, de estar seguro de quién eres, de tener confianza en tu andar con Cristo. Cuando eres una mujer con dignidad, te conocerás a ti misma, te aceptarás y serás tú misma. Esto te llevará a la autenticidad, y esa es una tarea de toda una vida.

VALORAR EL CONSEJO DE LAS MUJERES [Pr 31:26](#) Algunas personas piensan que una esposa, si realmente quiere caminar en sumisión bíblica, nunca debería abrir su boca. Pero eso no es sumisión, es esclavitud. Esa mentalidad equivocada es la forma más fácil que conozco de perderse una enorme cantidad de sabiduría que Dios quiere impartir a través de las esposas a los esposos y a los demás.

Me inquieta que en nuestros círculos evangélicos hayamos subestimado el consejo de las mujeres en nuestros ministerios y en nuestras vidas. Aunque creo que la Biblia enseña que el papel principal de liderazgo en la iglesia es la responsabilidad de hombres calificados, no estoy de acuerdo con aquellos que piensan que las mujeres deben mantener la boca cerrada en el entorno de la iglesia. Con demasiada frecuencia, hemos malinterpretado algunos pasajes del Nuevo Testamento y hemos silenciado erróneamente a la mitad del pueblo de Dios en nombre de la sumisión. [Proverbios 31](#) muestra a una mujer justa cuyas palabras honran a Dios.

Las perspectivas en Eclesiastés

Un mundo inquisitivo

La influencia de la perspectiva

Salomón: la figura pública y el hombre

El gozo

Propósito y significado

La amistad

Injusticia y corrupción

Contentamiento y materialismo

La sabiduría

Justicia paciente

La reputación

Tomar riesgos

Envejecer bien

UN MUNDO INQUISITIVO [Ecl 1:1](#) Si tuviera que hablarle a una audiencia de inconversos utilizando un libro de la Biblia, escogería Eclesiastés. Impacta a las personas justo donde viven. No conozco ningún trozo de escritura más realista que este libro, porque nos arranca nuestras máscaras, incluso a los cristianos. Comunica sin reservas y no esconde secretos. Dice las cosas tal como son.

Salomón se da el gusto de explorar la vida sin límite alguno. Hace una investigación completa de todo lo que podemos ver desde la perspectiva humana. Al leer sus palabras, sentimos todo el peso de una vida que se vive «bajo el sol» ([Ecl 1:14](#)), es decir, aparte de la perspectiva de Dios. Esta es la vida de tu vecino, tu profesor, tu amigo. Representa los días y los años de

muchas personas profesionales y los que se dedican a los oficios de la casa.

Si estás comenzando a preguntarte si la vida podría ser mejor sin Dios, pon atención a Eclesiastés. Verás cómo es la vida. Puede hacerte apreciar la presencia del Señor.

LA INFLUENCIA DE LA PERSPECTIVA [Ecl 1:4-11](#) ¿Puedes sentir la sensación de monotonía en las palabras de Salomón? Él escribe desde una perspectiva meramente terrenal. En cambio, cuando Jeremías consideró la salida del sol, descubrió que cada mañana representaba la gran fidelidad de Dios ([Lm 3:23](#)). Salomón contempla únicamente hasta donde está el sol, no más allá de él. Su propósito y su búsqueda se llevan a cabo «bajo el sol» (véase [Ecl 1:9](#)). El movimiento de los planetas y los patrones del viento y el agua son para él nada más que ciclos interminables. No hay significado para esta existencia miserable llamada vida si la vives solamente con esta perspectiva.

SALOMÓN: LA FIGURA PÚBLICA Y EL HOMBRE [Ecl 1:12-18](#) Salomón no solo tiene sabiduría, sino también dinero y fama; tiene al mundo en sus manos. Es un modelo del pináculo del éxito. Sin embargo, eso es solamente la mitad de la historia. Salomón también pasa por un tiempo de crisis personal. He aquí un hombre con dinero y posesiones crecientes, pero junto con eso llega un número ascendente de preocupaciones. Eso apenas le permite dormir. Nos escribe sus sentimientos sinceros a medida que llega a darse cuenta de que parece que nada satisface. Llega a un punto de inflexión donde comienza a cuestionar las cosas que ha abrazado toda su vida.

Muchas figuras públicas parecen imponentes, pero en sus corazones luchan profundamente. Nunca debería sorprendernos que incluso aquellos que han alcanzado los niveles más altos de gobierno, entretenimiento y educación todavía son humanos nada más. Mi experiencia ha sido que mientras más brillante sea una persona, más batallas enfrenta. Tales personas descubren que las respuestas sencillas no logran satisfacer, y luchan profundamente con el vacío que sienten. Como resultado, las personas en esas esferas a menudo se vuelven cínicas en cuanto a las cosas espirituales.

EL GOZO [Ecl 2:25](#) Mientras crecía en Houston, había una familia al lado que tenía muchas de las cosas buenas del mundo que nuestra familia no tenía.

Pero ellos no tenían a Cristo, a quien nosotros teníamos en abundancia. Una Navidad, mis padres, hermanos y yo estábamos cantando juntos en familia. Mi papá tocaba una armónica, mi hermano tocaba el piano y el resto armonizábamos algunos villancicos antiguos. Entre los cantos, mi mamá nos hizo cerrar las ventanas para no incomodar a los vecinos.

Un poco después, el teléfono sonó. Era la madre de al lado. Preguntó: «¿Por qué cerraron las ventanas?».

Mi mamá dijo: «Pues, no queríamos incomodarlos».

«¿Incomodarnos? –dijo ella— Esa es la mayor cantidad de risa que he escuchado en toda esta época de Navidad. Por favor, abran sus ventanas. La música es bella».

A menudo, los cristianos damos por sentado nuestro gozo. Tenemos la noción de que el mundo es lo que da alegría y que Dios es Aquel que nos propina un golpe cuando nos divertimos. Sin embargo, ¡es todo lo contrario! Cuando tienes el sentido de deleite y paz con Dios, tienes un gozo contagioso.

PROPÓSITO Y SIGNIFICADO [Ecl 3:9-13](#) No aceptes el fatalismo sombrío que dice: «Los acontecimientos siguen un patrón ciego e irracional. ¿De qué sirve invertir realmente en la vida cuando no tiene significado ni propósito?».

Es cierto que podrías vivir, llevar a cabo tu existencia y morir antes de que el programa de Dios para la historia alcance su propósito total. Eso está bien. Él promete que lo ha hecho «todo hermoso para el momento apropiado» ([Ecl 3:11](#)).

Nuestro problema es nuestra perspectiva. Nosotros vemos el capullo sucio y feo, pero Dios ve la mariposa. Nosotros vemos el proceso doloroso y horrible, pero Él ve el producto final. Nosotros nos fijamos en el día de hoy, pero Él ve la eternidad. Nosotros miramos lo externo, pero Él hace énfasis en lo interno. Él lo hace todo bello para el momento apropiado, y eso incluye tu pérdida, tu experiencia de hospital, tu matrimonio difícil, tu quebrantamiento, tus luchas, tus sueños rotos, tu romance perdido, tu angustia, tu enfermedad. Él hace hermosa a cada cosa para su momento. Sin Él, por supuesto, todo es sin sentido e improductivo. Con Él, sin embargo, todo tendrá sentido al final.

LA AMISTAD [Ecl 4:9-12](#) Qué difícil es superar los días áridos y sofocantes de la vida sin un amigo que proporcione una brisa fresca y un poco de sombra. Hay un antiguo proverbio sueco que dice: «Una alegría compartida se transforma en doble alegría; una pena compartida, en media pena». Cuando tienes un amigo, hay ánimo mutuo para los días en los que uno de ustedes se siente débil.

¿Quién te sujeta cuando te caes? ¿Quién escucha cuando necesitas hablar? Nadie, si no has cultivado una amistad. Los amigos no simplemente llegan en paracaídas en los días oscuros. Las relaciones tienen que nutrirse a lo largo del tiempo.

Cuando cada uno de nosotros enfrente su propia muerte, nos daremos cuenta entonces, si antes no lo hicimos, del valor de un amigo. Me pregunto si se requeriría el miedo a la muerte para que algunos de nosotros llegemos a darnos cuenta de eso. Un amigo vale todo el tiempo, esfuerzo y energía que podamos invertir.

INJUSTICIA Y CORRUPCIÓN [Ecl 5:8-9](#) Las personas poderosas tienen la tendencia de tomar el control y usar su poder para intimidar a los pobres. Ellos controlan un territorio, una nación o un continente, y a menudo llegan a ser los que hacen las leyes. Tarde o temprano, las reglas y la burocracia se ponen tan densas que las voces de los pobres ya no se escuchan (véase también [Ecl 3:16](#)). ¿Suena eso como los salones del gobierno? Parece que mientras más alto llegan los funcionarios del gobierno, más pierden de vista las necesidades de las mismas personas a quienes deberían servir. Es tanto injusto como corrupto.

La percepción de Salomón revela que, en tanto que quizá no podemos cambiar nuestra suerte, podemos cambiar nuestra reacción a ella. Podemos aprender a ver nuestras vidas desde la perspectiva de Dios, y usar las desventajas de ayer de maneras positivas hoy y siempre. No me refiero a que deberíamos renunciar a oportunidades de mejorar el gobierno. Me refiero a que debemos rechazar la autocompasión, la venganza y el resentimiento. Debemos encontrar maneras de descubrir las ventajas de Dios en nuestras desventajas.

CONTENTAMIENTO Y MATERIALISMO [Ecl 6:9](#) El atractivo de algo mejor siempre está frente a nosotros, como la zanahoria en un palo. El libro de Eclesiastés se mantiene como una prueba que trasciende el tiempo para demostrar que, si persigues algo sin tomar en cuenta a Dios, no satisfará.

Salomón fue alguien inigualable (véase [Ecl 2:4-11](#)). Tenía una gran sabiduría y riqueza ilimitada. Tú y yo nunca conoceremos esa clase de extravagancia. Aun así, ¡Salomón acabó sintiéndose con un profundo vacío! ¿Por qué? Porque en cierto momento, la fuerza central de su vida había cambiado. Nada estimulaba. Ya nada ponía chispa en su vida.

Buscamos, buscamos y buscamos, solo para obtener cosas que nunca nos satisfarán. Mientras tanto, perdemos las bendiciones que alguna vez nos rodearon: los amigos cercanos, las relaciones de familia, la generosidad desinteresada de un corazón que ama a Dios, los sueños eternos que hacen que valga la pena vivir. ¿Cuándo aprenderemos?

LA SABIDURÍA [Ecl 7:11-12](#) La sabiduría nos muestra cómo administrar el dinero. La sabiduría nos ayuda a establecer prioridades en nuestras vidas. Nos provee controles y advertencias. Mantiene humildad en nuestros espíritus y nos guarda de las dificultades humanas.

Cuando funcionas con la sabiduría de Dios, ves todo en la vida de manera objetiva y lo manejas con estabilidad. El temor está ausente. El pánico no se apodera de ti. Puedes perder tu trabajo o te pueden ascender, y puedes ver cualquiera de los dos acontecimientos desde la perspectiva de la sabiduría de Dios. Cuando andas con Dios, tu fe te da la perspectiva de que Dios es soberano y que tú estás en la palma de Su mano.

JUSTICIA PACIENTE [Ecl 8:11-13](#) En casos en los que no hay un castigo rápido por hacer el mal, los malhechores siempre justifican sus acciones diciendo: «Si eso fuera tan malo, Dios me habría eliminado. Pero nunca me he sentido mejor en toda mi vida».

¿No te irrita esa actitud? Queremos que nuestro Dios justo actúe rápidamente, pero no siempre lo hace. Esto crea preguntas en nuestras mentes: *¿Está Dios ausente? ¿Ha perdido el control?* Cuando una consecuencia demora, podríamos comenzar a preguntarnos, *¿Es Él*

verdaderamente santo? ¿Hemos malinterpretado la santidad?

Malinterpretamos la paciencia de Dios como ausencia de Dios. Confundimos la postergación de la justicia con una cancelación del juicio. No obstante, ¡nada podría estar más lejos de la verdad! Su bondad tiene el propósito de hacer volver a las personas de su pecado ([Rm 2:4](#)), pero sigue siendo cierto que cosecharemos lo que sembramos ([Ga 6:7](#)). Dios es inmensurablemente misericordioso, pero no deja que nadie baile frívolamente sobre Su gracia.

LA REPUTACIÓN [Ecl 10:1-2](#) Este pasaje habla de algo mucho más significativo que moscas en un frasco de perfume. Hasta una pequeña cantidad de insensatez que se introduce en una vida de honra ensombrecerá toda esa honra y toda la reputación que se ha desarrollado con los años. Pondrá una carga muy pesada sobre el delgado hilo de la reputación. Y una vez que ese hilo se rompe, es muy difícil repararlo.

TOMAR RIESGOS [Ecl 11:1-6](#) Sé optimista en tu búsqueda de vida. Busca las cosas que puedes cambiar. En lugar de dudar, confía valientemente en el Dios vivo. En lugar de tratar de protegerte, libérate. No solo almacenes tus granos, inviértelos. No los retengas, guardes y protejas. Sé fuerte en tu generosidad y en tu vulnerabilidad. Cuando das de tu vida a otros, algo extraordinario ocurrirá: Dios será fiel en darte beneficios y bendiciones. Sin embargo, no esperes cartas de agradecimiento, no des para recibir. Permite que Dios se encargue de eso.

Permite que esta búsqueda optimista de la vida permanezca contigo a medida que envejeces ([Ecl 11:6](#)). En el otoño de tu vida, no busques un letrero de «No molestar» para ponerlo en la puerta de tu corazón como diciendo: «Déjenme en paz. Ya hice lo que se esperaba de mí». ¿No te alegra que Dios no hiciera eso? Jesucristo es el mismo ayer, hoy y para siempre. Lo que Él hizo por los apóstoles, lo ha hecho por los creyentes a lo largo de la historia de la iglesia, y hará lo mismo por ti hoy.

ENVEJECER BIEN [Ecl 12:1-8](#) Los que hemos cuidado de parientes ancianos hemos visto de primera mano cómo la vida representa un desafío especial para los ancianos. Eclesiastés habla de los sentimientos que ellos comúnmente experimentan.

Quienes alguna vez tuvieron muchos recursos y que solían dar liderazgo y dirección valiosos pueden sentir que no son nada más que una carga ahora que han llegado a ser ancianos. El miedo y el sentimiento de inutilidad parecen rondar por todas partes, así como los sentimientos de culpa y lamento: *Me equivoqué en mi vida. Qué distintas haría las cosas ahora.* Esos son pensamientos dolorosos si a uno le queda poco tiempo.

En los momentos finales del diario de Salomón, él ha llegado a darse cuenta de la importancia de andar con Dios y de confiar el pasado y el futuro a Su cuidado misericordioso. Cuando recordamos al Creador, permanecemos seguros en la Roca.

Las perspectivas en Cantar de los Cantares

Romance

Las cosas pequeñas son cosas grandes

Atención personal

La sexualidad

Escapada romántica

Los hombres en el ministerio

ROMANCE [Ct 1:15-17](#) ¡Qué pobres amantes somos! El ritmo de nuestras vidas ha alterado tanto nuestros pasos que cuando leemos algo como esto, en lugar de permitir que nos anime y nos motive a amar de esa manera, lo tomamos como una broma extraña. Hay algunos que anhelan que su cónyuge reaccione de esta manera. Sin embargo, por lo general, lo mejor que podemos generar es tener una cena a la luz de las velas dos veces al año, e incluso entonces se requieren dos meses de planificación para que pueda llevarse a cabo.

El amor romántico es un arte y, como cualquier otro arte, no puede desarrollarse sin invertir esfuerzo y tiempo. Si se descuida, el amor se deteriora. Ninguna cantidad de estudio bíblico, ni asistencia a la iglesia, ni buenas intenciones puede sustituir el lugar del amor romántico en el matrimonio. Por lo tanto, si excusas tu falta de amor creativo porque estás involucrado en muchas cosas espirituales, estás eligiendo una excusa no espiritual.

LAS COSAS PEQUEÑAS SON COSAS GRANDES [Ct 2:15](#) En el flujo del poema, podemos sorprendernos al leer [Cantar de los Cantares 2:15](#), porque parece que no encaja en una relación íntima. ¿Qué tiene que ver este versículo con lo que él dice? Es una advertencia puntualizada. La viña es una imagen que representa la relación entre el esposo y la esposa. Las vides simbolizan los

éxtasis nuevos y emocionantes de su vida amorosa. Ese es el cuadro global. No obstante, también hay que ponerle atención a los detalles. Lo que las termitas son para una casa, los zorros son para una viña: fácilmente pueden pasar desapercibidos y hacer mucho daño.

El mensaje del versículo es este: «Pongámosle atención a las cosas pequeñas que podrían minar nuestro romance floreciente». Incluso una pareja espiritualmente madura tiene que atender de manera conjunta esas «pequeñas» preocupaciones y hábitos emocionales que afectan su vida diaria.

ATENCIÓN PERSONAL [Ct 5:10-16](#) Observa la adoración y el gusto que esta mujer tiene por su esposo. El hombre y la mujer de este libro se contemplan mutuamente. Fijan su atención el uno en el otro y se elogian recíprocamente. Están locos el uno por el otro.

En matrimonios afligidos o marchitos, a menudo encontramos una falta de atención personal. ¿A qué se debe que una mujer que está casada con un hombre exitoso y capaz tenga una aventura con otro hombre, aunque este no tenga ni la mitad de las buenas cualidades que tiene su esposo? Se debe a que el segundo hombre le da atención personal. Ella la anhela. Todos la anhelamos.

LA SEXUALIDAD [Ct 7:1-9](#) Cantar de los Cantares describe los deleites del amor matrimonial. Pinta una bella imagen del amor íntimo en la desnudez de la habitación marital. Dios bendice la unión emocional y sexual creativa durante el tiempo que el esposo y la esposa juntos tengan vida. Solamente las acciones del pecado pueden romper eso. Dios diseñó el sexo matrimonial para que se disfrute. Nuestro Padre celestial quiere que esto nutra la relación, y que el esposo y la esposa se disfruten mutua y completamente en esta clase de intimidad.

ESCAPADA ROMÁNTICA [Ct 7:11-12](#) ¿Qué te parece escaparte con tu cónyuge? Salomón y su esposa se van lejos a ver lugares nuevos, lejos de su ambiente familiar. Observan las plantas florecientes y las vides, y disfrutan el campo y su paisaje. Es en ese lugar que ella dice: «Te daré mi amor» ([Ct 7:12](#)). No hay fuerza ni sentido de obligación. Se desarrolla naturalmente cuando ellos se alejan juntos.

LOS HOMBRES EN EL MINISTERIO [Ct 8:13](#) ¿Cuántos hombres, incluso los que están en el ministerio, se comprometen con su éxito vocacional pero minan sus matrimonios y, en última instancia, sus vidas completas por no cultivar relaciones amorosas con sus esposas?

No importa cuán espiritual llegues a ser, no importa qué tan hambriento estés de la verdad de Dios, esas cosas nunca son sustitutos de ponerle atención, amar y cuidar a tu esposa. Ella necesita que le prestes atención. Necesita que la ames. Necesita que la afirmes. Tienes que demostrarle y decirle lo que significa para ti.

Las perspectivas en Isaías

Isaías

Dios no escuchará

Fin de la guerra

Los tiempos de Isaías

Usar tu voz

Maltratar a los pobres enfurece a Dios

El fruto de la vid

La ira de Dios

Ver al Señor

La santidad nos convence de pecado

El toque de Dios santifica

Comisionados

La virgen concebirá un niño

La encarnación

A Dios le importa

Proclamarlo al mundo

Destrucción profética

Orgullo antes de la Caída

Comunicadores intransigentes

El juicio se aproxima

El apocalipsis de Isaías

Paz total

La Roca eterna

[Hipocresía](#)

[La vida en la era del reino](#)

[Actitudes infantiles](#)

[Regresa al Señor](#)

[Confianza en Dios](#)

[Salud en la era del reino](#)

[La abundancia de la era del reino](#)

[Un error desastroso](#)

[Preparar el camino](#)

[Darle el mérito a Dios](#)

[Fuerzas para el cansado](#)

[Un amigo en tiempos difíciles](#)

[Reflejamos Su luz](#)

[Solo Dios es digno de adoración](#)

[Pruebas que refinan](#)

[Arrepentimiento y restauración](#)

[Solo Dios es soberano](#)

[La astrología](#)

[El cuidado de Dios para con nosotros](#)

[Palabras refrescantes](#)

[La soberanía de Dios](#)

[Hombre de dolores](#)

[El Pastor sacrifica Su vida por Sus ovejas](#)

[Arrepentimiento](#)

[Sus caminos son inescrutables](#)

[Confrontar a la hipocresía](#)

[La misión mesiánica](#)

[El pecado afecta todo](#)

[la maldición es quitada](#)

[Dios en el corazón humilde](#)

ISAÍAS [Is 1:1](#) Lo que Miguel Ángel es entre los artistas, lo que Beethoven es entre los compositores, lo que Lincoln es entre los presidentes estadounidenses, lo que Spurgeon es entre los predicadores, es Isaías entre los profetas. Es el mejor educado y el más prolífico. Además, si las citas en el Nuevo Testamento son un indicio, es el más influyente. Como aristócrata, su lenguaje es el hebreo clásico más refinado, y su estilo es tanto único como elocuente. Sin embargo, como sucede con la mayoría de los profetas, Isaías vivió una vida incomprendida.

Algunos hombres y mujeres son llamados a ministrar en puestos oscuros y de bajo perfil, en tanto que unos cuantos son llamados a ministrar en lugares de servicio de perfil alto. En cualquier clase de posición, la mala interpretación, e incluso la hostilidad, siempre son posibilidades reales. A las grandes personalidades a menudo se les juzga mal.

DIOS NO ESCUCHARÁ [Is 1:11-15](#) Cuando Dios oye las palabras de una oración vacía, Él deja de poner atención. La espiritualidad hipócrita no va con Él. «Si no hubiera confesado el pecado de mi corazón, mi Señor no me habría escuchado» ([Sal 66:18](#)). Lo mismo sucede incluso con nuestra adoración más elaborada: Dios la ignorará cuando haya pecado en el corazón.

FIN DE LA GUERRA [Is 2:4](#) Mira esta bella imagen de paz y justicia. Eso es lo que está por delante para el pueblo judío y para el mundo. Forjaremos nuestras espadas para convertirlas en arados.

Declaraciones como estas nos suenan extrañas. Nuestro ejército existe con el propósito de pelear. Nos defiende porque nuestro mundo está lleno de personas pecaminosas que son una amenaza para las personas pacíficas. Sin embargo, cuando el Señor regrese a reinar, no habrá necesidad de pelear ni de defenderse, porque no habrá más guerras.

LOS TIEMPOS DE ISAÍAS [Is 2:7-8](#) Es alrededor del año 740 a. C. El reino del sur, Judá, ahora está separado del reino del norte, Israel, gracias a una desagradable división nacional de antaño. Los dos reinos a veces entran en

conflicto el uno con el otro, y a menudo están en guerra con otras naciones. Aun así, hay períodos en los que hay una sensación de prosperidad, tranquilidad e incluso indulgencia. Este es uno de esos tiempos. Egipto es débil, por lo que no representa una amenaza. Asiria no derrotará a Israel hasta después, en el 722 a. C. Babilonia no llegará a ser una amenaza para Judá hasta más de un siglo después. En este tiempo, la prosperidad está en alza y tanto el reino del norte como el del sur se sienten seguros. Sin embargo, Isaías evalúa la condición espiritual del reino del norte y advierte que es una tierra en peligro. Judá no está mucho mejor (véase [Is 1:21](#)). ¿Observarán y aprenderán? Una nación cómoda y segura que no pone atención a las advertencias de Dios puede perderlo todo más rápidamente de lo que el pueblo puede imaginar.

USAR TU VOZ [Is 3:1-26](#) ¿Estás dispuesto a permanecer firme en lo que crees? Son escasas las personas que están dispuestas a ser el único sí en un salón lleno de los que dicen no. De eso se trata la convicción profética.

En cuanto al entorno social, Isaías vive en tiempos afluentes. El pueblo es indulgente y disfruta serlo, y no quieren que sentimientos de culpa les arruinen su día. Aun así, Dios le dice a Isaías: «¡Diles la verdad!». Así que él lo hace.

Eres una sola voz en tu esfera de influencia. Quizá nunca ganes una audiencia con la mayoría. Quizá nunca llegues a ser popular. Aun así, impactarás más vidas permaneciendo firme en tus convicciones de lo que impactarás siguiendo a la multitud. Mantente firme.

MALTRATAR A LOS POBRES ENFURECE A DIOS [Is 3:13-26](#) Isaías vive en un ambiente en el que hay dos clases distintas de personas: las muy muy ricas, y las muy muy pobres. Isaías observa dentro de Jerusalén y nota esta injusticia, y acusa a los ricos, no por tener tanto, sino por preocuparse tan poco. Debido a su maltrato hacia los pobres, el Señor está a punto de acabar con estas personas afluentes. El resultado no será un simple giro de fortuna como en una historia de príncipes en harapos y pobres en ropas finas, sino la desintegración de la sociedad y la muerte de incontables soldados en el día del juicio venidero ([Is 3:25-26](#)).

EL FRUTO DE LA VID [Is 5:1-7](#) Dios dice en esencia: «Miré Mi viña, y quería ver Mi vida reproducida allí, pero eso no es lo que encontré». Menciona dos de esos frutos: la justicia y la rectitud ([Is 5:7](#)). No había encontrado ninguno de los dos. No obstante, la vid verdadera que lleva esos frutos llegaría algún día (véase [Jn 15:1](#)).

LA IRA DE DIOS [Is 5:22-25](#) Hay ocasiones en las que la ira es justificada. Cuando el pueblo de Dios desobedece Su Palabra de manera deliberada, con razón Él se enoja. En particular, el enojo del Señor «arde contra» aquellos que viven a lo grande sin pensar en las necesidades de los miembros más humildes de la sociedad. Cuando Dios se enoja, Su enojo siempre es justo.

VER AL SEÑOR [Is 6:1](#) Isaías, un aristócrata joven, vio al Señor en Su trono: exaltado, noble, alto y sublime. Advirtió que el Señor tiene el derecho de gobernar sobre todo en esta tierra. Isaías nunca volvió a ser el mismo.

Solo haz una pausa y mira estas palabras: «Vi al Señor». Si de repente pudiéramos ser transportados en alguna clase de visión y ver al Señor alto y sublime, nunca volveríamos a ser los mismos.

Nunca le dirás al Señor sí hasta que lo hayas visto. Ahora bien, no me refiero a tener una visión como la de Isaías. Dios no va a escribir en el cielo mañana por la mañana: «¡Ve! Conviértete en un misionero». No esperes esa formación de nubes. Aun así, es preciso que, de alguna manera significativa, veas al Señor alto y sublime, sentado en el trono. Debes ver que Él tiene el derecho de gobernar y que Él lo hace sobre todas las cosas.

LA SANTIDAD NOS CONVENCE DE PECADO [Is 6:3](#) La santidad de Dios es uno de Sus atributos principales. Entre otras cosas, tiene que ver con estar apartado de todo lo que es pecaminoso, impuro e imperfecto.

Frente a la gloria resplandeciente de Dios, el contraste de la impiedad humana es horroroso. Tan pronto como recibimos un vistazo de la santidad de Dios, nos remuerde la conciencia por las áreas en las que luchamos más profundamente con el pecado ([Is 6:5](#)). Si tu pecado es la avaricia y ves la santidad de Dios, todo dentro de ti tendrá conciencia de tu avaricia. Si es la lujuria, verás tu lujuria con toda su fea maldad y te avergonzarás de ella. La santidad de Dios es suficiente para convencernos de nuestra culpabilidad.

EL TOQUE DE DIOS SANTIFICA [Is 6:6-7](#) Isaías ha confesado su impureza pecaminosa ante Dios, y el Señor lo toca en el área de su necesidad. ¡Me encanta eso! Dios le dice al serafín: «Lleva el mensaje de esperanza y toca el área de su necesidad. Toca sus labios. Toca la parte manchada de Mi siervo». Y con ese toque, se retira la culpa del profeta.

Creo que Dios quiere tocar tu vida. Sin embargo, puede ser que tengas miedo. Tal vez oras: «Ah, no puedo abrir esa parte de mi vida, Señor». Dios dice: «Quiero entrar a esa área. Tengo un carbón listo para ti. Puedo limpiar esa parte de ti». Quizás te resistes porque sientes que se supone que no debes llorar. ¿Quién lo dice? Cuando Dios te mueve a llorar, adelante, llora. A veces, esa es una parte importante en el proceso de ser purificados.

COMISIONADOS [Is 6:8-9](#) Lo magnífico acerca del toque de la santidad de Dios es que nos mueve a ser más como Él, a orar: «Señor, yo quiero ser Tu siervo». Eso es exactamente lo que ocurrió con Isaías. Dijo: «Envíame».

A decir verdad, cada uno de nosotros ha sido comisionado con el evangelio. ¿Respondemos como Isaías o somos más parecidos a Jonás? ¿Nos hemos acomodado en la bodega del barco, alejándonos rápidamente del lugar al que Dios nos ha enviado? Pueda o no ser que Dios quiera que uses tu carrera para convertirte en misionero en una tierra extranjera. Lo que sí es cierto es que Él te llama a dar lo mejor de tu esfuerzo, habilidad y dinero, los cuales son un regalo de Él.

Deja que el Espíritu de Dios te pellizque ligeramente para que puedas decir: «Te he escuchado, Señor. Estoy disponible. Mi edad, mis planes, mi salario y mi comodidad no tienen nada que ver con Tu derecho de gobernar. Tómame. Úsame donde Tú quieras».

LA VIRGEN CONCEBIRÁ UN NIÑO [Is 7:14](#) Sabemos que este versículo es significativo en términos mesiánicos: [Mateo 1:22-23](#) señala que se cumplió en el nacimiento virginal de Jesús. Pero ¿qué de su significado en los días de Acáz, ya que se encuentra entrelazado en el contexto histórico de una intriga entre reyes? Después de todo, Isaías continúa diciendo que «antes de que el niño tenga esa edad, las tierras de los dos reyes que tanto temes quedarán desiertas» ([Is 7:16](#)). ¿Quién, entonces, era «la virgen» allá en los días de

Acaz?

En la época de Acaz, la mujer descrita aquí no necesariamente era una virgen en la manera que usamos la palabra hoy. La palabra hebrea que Isaías usa para «virgen» (*almah*) podría traducirse como «una joven».

Alternativamente, es posible que Isaías pronunciara algún tipo de bendición de boda sobre una mujer que era virgen en el momento que profetizó, que pronto se casaría y concebiría.

De hecho, esta virgen bien podría haber sido la futura esposa de Isaías, que pronto daría a luz un hijo ([Is 8:3](#)). Es posible que se hablara de este niño como Emanuel («Dios con nosotros»; véase [Is 8:8](#), [10](#)). La profecía de Isaías tenía un significado doble: fue inmediatamente pertinente para Acaz, pero también había ramificaciones de largo plazo que llegarían a cumplirse con María en Nazaret y con el nacimiento de Jesús en Belén.

LA ENCARNACIÓN [Is 9:2-7](#) Se pueden ver las palabras de este pasaje en el *Mesías* de Handel y en las tarjetas de Navidad, y las escuchas en los mensajes que se predicán en todas partes. Isaías habla de una gran luz, prosperidad, libertad y victoria en el campo de batalla. ¿Y cómo ocurrirá todo esto? ¿Cuál será esta fuente final de alivio y liberación? Un Niño que ha de venir.

«Nos ha nacido un niño, un hijo se nos ha dado» ([Is 9:6](#)). Esto describe tanto lo humano como lo divino: la parte acerca del Niño que «nos ha nacido» describe la humanidad de Jesús, y la referencia al Hijo que «se nos ha dado» describe Su divinidad. Ambas están allí en la maravillosa persona de nuestro Señor, Jesús. Nació siendo tanto un niño humano como el Hijo de Dios. ¡Qué profecía! Este Hijo-niño nacido entre nosotros provee justicia eterna, esperanza y liberación.

A DIOS LE IMPORTA [Is 11:4](#) A Dios le importa. No me parece que el Dios de la Biblia sea indiferente o despreocupado. A menudo, vemos esas actitudes en los dioses que son hechos con manos e imaginaciones humanas: ferocidad, demandas, requisitos, falta de compasión. Sin embargo, en el cristianismo, y solamente ahí, encontramos al Dios que *busca* a los seres humanos, el Dios amoroso del cielo que se inclina en gracia y le dice a la humanidad: «Me importas. Me importas tanto que cuando Mi Hijo regrese, Él va a tomar las

aflicciones, las iniquidades y las desigualdades del mundo y transformarlas en rectitud y justicia». ¿No es alentador saber que así es como las Escrituras revelan a nuestro Salvador?

PROCLAMARLO AL MUNDO [Is 12:4-5](#) Leímos en [Isaías 11:9](#) que «así como las aguas llenan el mar, así también la tierra estará llena de gente que conocerá al SEÑOR». Ahora, en estos versículos, tenemos una exhortación relacionada: «Cuenten a las naciones lo que él ha hecho». Esta profecía fabulosa aún no se ha cumplido por completo. Dios no es un mentiroso. Cumplirá Su Palabra. Prometió que Jesús vendría, que un niño nacería, que se daría un Hijo ([Is 9:6](#)). Eso ya se cumplió. También dijo que habría un cambio en la economía, un cambio en la existencia física de la humanidad, un cambio en la vida judicial y un cambio en el mundo espiritual. Todas las personas serán evangelizadas. En cada parte del mundo, cada lengua cantará Sus alabanzas. Todos oirán de la gloria de Cristo. Eso sucederá en el futuro.

DESTRUCCIÓN PROFÉTICA [Is 13:17-20](#) En el mensaje de Isaías en cuanto a Babilonia, él predijo su destrucción. Ciento setenta y cinco años antes de que sucedieran los acontecimientos descritos en [Daniel 5](#), Isaías escribió esta profecía de Dios: «Yo incitaré a los medos contra Babilonia. [...] Babilonia nunca más volverá a ser habitada; permanecerá vacía de generación en generación» ([Is 13:17, 20](#)).

Recuerdo cuando estudié este pasaje por primera vez. Saqué mi atlas mundial y busqué «Babilonia» en la parte de atrás. Ni siquiera aparecía en la lista. Por lo que fui a la biblioteca pública y busqué el atlas más grande que pudiera encontrar. La única entrada que pude hallar para Babilonia fue «Babilonia, ruinas de». Era una sección muy pequeña que decía que Babilonia no era más que una parada desolada por la vía férrea de Bagdad. Totalmente deshabitada. «Un páramo». Al cerrar el libro, pensé: *Así es exactamente como Dios le dijo a Isaías que sería*. El lugar está en ruinas; es apto para un estudio arqueológico, pero no hay ciudad.

ORGULLO ANTES DE LA CAÍDA [Is 14:12-14](#) ¿Qué es el orgullo y de dónde viene? El orgullo es arrogancia, autoestima desmedida, y una opinión inflada de la importancia, el poder y la opinión de uno. Es una idea exagerada del

valor o la habilidad propia. El orgullo fomenta la idea de que uno es autosuficiente. Se ejercita en nuestras vidas cuando somos superficiales, pensamos que somos independientes, buscamos gloria, nos atribuimos méritos, tratamos de llamar la atención y deseamos la alabanza de los demás.

¿Cuándo comenzó el orgullo? Comenzó desde antes de la Caída ([Gn 3](#)), incluso antes de que hubiera mundo. Mientras profetiza contra Babilonia y su gobernante, Isaías es guiado por Dios a describir una realidad más profunda y más antigua, que es la base de la razón por la que el rey de Babilonia es tan malo: él recibe su autoridad y maldad de su gobernante, Satanás. Isaías describe la caída de ese ser angelical cuyo orgullo era insuperable, quien no se acobardó al hacer la declaración más arrogante de todas: «Seré como el Altísimo». Eso fue suficiente. Por eso, el Señor lo lanzó a la tierra. El orgullo comenzó con el ser que ahora conocemos como el diablo.

COMUNICADORES INTRANSIGENTES [Is 20:2-3](#) Los profetas comunicaban la verdad de Dios por cualquier medio que fuera necesario, ¡incluso si eso significaba andar desnudo durante tres años! Isaías rehusó transigir, ni siquiera en los detalles. Todos los profetas genuinos demostraron ese tipo de compromiso absoluto. No nos ha de sorprender que estos portavoces de Dios a menudo estuvieran solitarios. Dios le dijo a Ezequiel: «No temas, aunque sus amenazas te rodeen como ortigas, zarzas y escorpiones venenosos» ([Ez 2:6](#)). Los profetas fueron burlados, les decían que se callaran y se fueran, y les advertían que, si no se iban, los matarían. Tenían que ser personas resistentes para pasar por esa clase de experiencia tipo escorpión. Los profetas genuinos permanecían firmes.

No hay muchas personas hoy que sean así de audaces. Necesitamos profetas, hombres y mujeres de Dios que digan la verdad sobre las cosas, que nos pongan incómodos y nos llamen al cambio.

EL JUICIO SE APROXIMA [Is 21:1-17](#) El juicio caería sobre las naciones que rodeaban a Judá. Cuando Isaías plantea su mensaje contra Jerusalén ([Is 22:1-25](#)), él rodea geográficamente a Judá y a Jerusalén con las palabras del juicio de Dios. Les está diciendo: «Ustedes tampoco escaparán. Debido a que se han alejado de Dios, también sufrirán las consecuencias».

EL APOCALIPSIS DE ISAÍAS [Is 24:1-4](#) Es cosa severa estar bajo el juicio de Dios. Cuando Dios entra y lidia con el pecado humano, incluso los que están en el pináculo de influencia de repente pueden ser nivelados a un lugar de insignificancia.

Tú y yo hemos experimentado algo de la disciplina de Dios, pero no podemos imaginar cómo será el completo juicio de Dios sobre la tierra. El día del Señor traerá destrucción total. ¡Ya viene! Dios no retendrá Su juicio para siempre.

PAZ TOTAL [Is 26:3](#) El Señor quiere mantenernos en «perfecta paz». En hebreo, esta expresión es la palabra *shalom*, que se repite para ponerle énfasis: «*shalom shalom*». Esto es superlativo: una paz profunda, una paz total. Trae a la mente las palabras de Pablo en [Filipenses 4:7](#): «La paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender [...] cuidará su corazón y su mente».

LA ROCA ETERNA [Is 26:4](#) En mi mente tengo la imagen de Dios como si fuera una roca de granito expuesta a los elementos durante largos períodos de tiempo, pero que nunca jamás se desgasta. Nuestro Dios es «la Roca eterna». No hay nada de arena aquí, ninguna inestabilidad ni cambios de disposición. Dios es una gran Roca que nunca cambia. Estaba allí cuando nacimos, y estará allí después de que nos vayamos de esta vida. Confía en Él.

HIPOCRESÍA [Is 29:13-15](#) Así como el médico mira en la boca o coloca un estetoscopio sobre el corazón, Dios evalúa los síntomas antes de diagnosticar una enfermedad. Aunque Su pueblo diga palabras piadosas de alabanza en Su presencia, Dios todavía evalúa su corazón. Aquí Él descubre que ellos están lejos de Él. Entonces observa otro síntoma: «intentan esconder sus planes del SEÑOR».

Cuando nuestros corazones están lejos de Dios, tendemos a movernos en direcciones que son divisivas y engañosas. Podríamos pensar que nuestros motivos están escondidos del Señor. Sin embargo, los ve, y sabe el diagnóstico: hipocresía.

La hipocresía es una enfermedad que puede afectar a cualquiera de nosotros. Puedes haber estado en la iglesia desde que eras muy pequeño,

saberte todos los himnos de memoria, ser capaz de improvisar una oración bastante buena en ocho segundos, y saber desplazarte por los libros de la Biblia. Pero ¡ten cuidado! Todavía podrías tener un problema en el corazón. La cura para la hipocresía es la humildad.

LA VIDA EN LA ERA DEL REINO [Is 29:18-21](#) Si conoces a alguien que es ciego, entiendes algo de la tristeza y la angustia que esto conlleva. En la era del reino, esa tristeza se habrá acabado. La oscuridad se desvanecerá. La escena física cambiará. Los sordos oirán. La verdad y la justicia resonarán. La vida se vivirá a plenitud y las bendiciones visibles y tangibles de Dios estarán en la tierra y en la vida de cada persona. La maldición se quitará. Ese momento será un escenario como el de Adán y Eva, ¡pero a la inversa! A veces pienso en la experiencia de esa primera pareja. Experimentaron lo bueno que fue antes de la Caída y también cómo fue después. Sin embargo, las personas que pasan de la Tribulación al reino milenial conocerán el dolor y las luchas de cómo fue antes, y luego experimentarán la completa nueva forma de vida que surgirá después.

ACTITUDES INFANTILES [Is 30:1-11](#) Isaías se dirigía a los adultos cuando llamó a su audiencia «hijos rebeldes» ([Is 30:1](#)). En lugar de depender del Señor, el pueblo de Dios había hecho una alianza con Egipto, una acción que representaba actuar en la carne en lugar de caminar por fe. Cuando el Señor les habló a través de Isaías, respondieron: «¡[Deja] de ver visiones!» ([Is 30:10](#)). Rehusaron escuchar críticas: «Yo quiero oír lo que quiero oír, y si te vas a poner negativo, si vas a caer encima respecto a la santidad, entonces vete a otra parte a dar tu mensaje». Esa es una respuesta infantil.

La rebeldía autocomplaciente y el desafío deliberado contra la autoridad de Dios no son nuevos. Son tan viejos como el pecado y son un síntoma de inmadurez espiritual. Si queremos estar en una relación con el Señor, hay asuntos y actitudes con las que tenemos que lidiar. En el fondo, tenemos que aprender a confiar en Él. Ese es el primer paso para crecer espiritualmente.

REGRESA AL SEÑOR [Is 31:6](#) «Ven y regresa al SEÑOR». La orden de una sola frase de Isaías es completamente clara. No tienes que saber hebreo para entenderla. El versículo tiene exactamente el mismo mensaje en el idioma

original como en el español. Son los hijos de Israel los que habían dejado al Señor, y las Escrituras los describen vívidamente como «rebeldes perversos». No solo habían cometido algún error pasajero, que es parte de ser humano. Se habían desviado en un nivel profundo, con una desobediencia deliberada, eligiendo alejarse de lo correcto y meterse en el páramo del mal.

En algún momento de nuestras vidas, todos hemos estado allí. Si estás allí hoy, Dios te dice: «Regresa».

CONFIANZA EN DIOS [Is 32:16-20](#) A una obra hecha dentro de la voluntad de Dios podríamos llamarla una obra de justicia. En esa clase de obra, estarás rodeado de paz. Tendrás una confianza tranquila y segura cuando camines en la voluntad de Dios. En lo profundo de tu ser, en el arduo trabajo del caminar obediente, tendrás tranquilidad y seguridad.

SALUD EN LA ERA DEL REINO [Is 33:24](#) En el reino milenial, el tiempo futuro en el que Jesús gobernará la tierra directamente como Rey, no podrás reportarte enfermo, porque todas las enfermedades, desde el resfriado común hasta la más difícil de las condiciones terminales, habrán desaparecido. No habrá padecimientos físicos. La única que sufrirá será la profesión médica.

Considera los dolorosos padecimientos que nos rodean a todos, incluso los problemas de salud mental y emocional que son muy reales y muy severos. Es mi experiencia frecuente estar en hospitales y visitar a una persona tras otra donde todos tienen cuerpos discapacitados y enfermos. En mi corazón, quisiera que hubiera algo que yo, personalmente, pudiera hacer para cambiar eso. En la era del reino, todos ellos serán sanados y restaurados a una salud y vitalidad completa (véase también [Is 35:5-6](#)).

LA ABUNDANCIA DE LA ERA DEL REINO [Is 35:1-3](#) ¿Te has dado cuenta de lo que el agua puede hacer en el desierto? Recuerdo que una vez observé imágenes aéreas de un área irrigada en el norte de África. Después de kilómetro tras kilómetro de desierto arenoso, había varios kilómetros en los que se había bombeado agua. El paisaje de repente estaba tan verde y exuberante como pudieras imaginarlo. Era bello, realmente algo para contemplar. En la era del reino, el desierto florecerá de esa manera.

Eso no parece muy importante para quienes tenemos suficiente para

comer; sin embargo, es de gran importancia para el resto de este mundo dolido y hambriento. Cientos de millones de personas alrededor del mundo están atrapadas en las garras del hambre y la desnutrición. Por consecuencia llegan tremendos efectos negativos, tanto psicológicos como sociales.

En la era del reino no habrá semejante condición. La tierra producirá como nunca antes lo ha hecho (véanse también [Is 30:23](#); [55:12-13](#)). El agua fluirá libremente. Los arbustos espinosos no existirán. La maldición será retirada. La abundancia florecerá.

UN ERROR DESASTROSO [Is 39:1-8](#) Este diálogo entre el profeta Isaías y el rey Ezequías refleja un momento agrídulce en la historia de Israel. Dios había permitido que Ezequías se recuperara de lo que iba a ser una enfermedad mortal ([Is 38](#)), y luego el rey de Babilonia envió de visita a un séquito. Ahora sabemos que Babilonia estaba examinando la tierra con el plan de conquistarla, pero Ezequías en su vulnerabilidad no actuó con sabiduría: les mostró a los babilonios todos sus tesoros. Esta acción selló para ellos el deseo de conquistar Judá. Ezequías cometió un error desastroso. Le agradó tener la oportunidad de presumir un poco, y presumir rara vez demuestra ser algo sabio.

PREPARAR EL CAMINO [Is 40:3-5](#) Esta es una profecía con un cumplimiento doble. Cuando llegamos al ministerio de Juan el Bautista, vemos que él prepara el camino para el Salvador que vendría (véanse [Mt 3:3](#); [Mc 1:3](#); [Lc 3:4-6](#)). Juan suaviza los «lugares ásperos» y abre la puerta, por así decirlo, en su papel como el antecesor de Cristo. Sin embargo, esta profecía también tiene que ver con el reino futuro, cuando nuestro Salvador regresará como Rey de reyes y Señor de señores. Por lo tanto, seguiremos proclamándolo hasta ese día en el que todo el mundo verá la gloria del Señor.

DARLE EL MÉRITO A DIOS [Is 40:7](#) En contraste con la gloria de Dios, los logros y la belleza humana son tan insustanciales como la brizna de hierba que se marchita «bajo el aliento del SEÑOR». Aun así, ¡detestamos admitirlo! Qué tentador es reclamar el mérito por las obras poderosas que Dios hace dentro y alrededor de nosotros. A veces nos ponemos Su túnica real sobre nuestros trapos raídos y luego nos pavoneamos como si fuera nuestra.

¿Se convertirá nuestro trabajo en un movimiento de Dios, o se calcificará en un monumento a nosotros mismos? Depende de un factor crucial: ¿quién recibe el mérito?

FUERZAS PARA EL CANSADO [Is 40:31](#) ¿Has dicho alguna vez: «Yo me encargo de esto solo», y luego te das cuenta de que no puedes? Cuando eso ocurre, te sientes derrotado. Clamas: «Señor, no quiero lidiar con esto». Sin embargo, cuando esperas y encuentras quietud en medio de la confusión y la aflicción, cuando finalmente dices: «Señor, ¿puedes encargarte de esto?», entonces aprendes la verdad de [Isaías 40:31](#): «Los que confían en el SEÑOR encontrarán nuevas fuerzas».

Hay esperanza para los creyentes cuando un terrible sentimiento de cansancio y agotamiento nos inunda. Podemos dejar de lado nuestro propio esfuerzo y entrar a la belleza y la bendición de descansar en Dios. El Creador de los confines de la tierra, quien es absolutamente omnipotente y omnipresente, está lleno de compasión y bondad. Él nunca te fallará.

UN AMIGO EN TIEMPOS DIFÍCILES [Is 41:8-10](#) Cuando nos llega la aflicción, tememos que Dios nos haya rechazado. Preguntamos: «¿Qué he hecho para merecer Su desaprobación? ¡Él me ha expulsado!». Dios responde: «No, tú Me perteneces. Te he elegido, y no te he rechazado. De hecho, esta experiencia es una evidencia más de que tú Me perteneces».

Cuando el cheque no es del valor que tú esperabas, cuando la respuesta no te llega como se lo habías pedido a Dios, cuando has perdido a la persona que era más preciada para ti, cuando tu sueño se apaga y fracasa, Dios promete que Él está contigo: «No tengas miedo, porque yo estoy contigo; no te desalientes porque yo soy tu Dios. [...] Te sostendré con mi mano derecha victoriosa» ([Is 41:10](#)). «Cuando pases por aguas profundas, yo estaré contigo» ([Is 43:2](#)).

Estas promesas son hechas para tiempos de catástrofe. Permite que Dios sea lo que Él ha afirmado ser: tu amigo más cercano, Aquel que es más leal que un hermano. A veces, en las profundidades de tu sufrimiento, te sentirás más cerca del Señor vivo que en cualquier otro momento.

REFLEJAMOS SU LUZ [Is 42:6-7](#) El pueblo de Dios lleva Su luz. No se supone

que aprendemos Su verdad solo para nosotros mismos; se supone que debemos ser un canal de ella. Somos como la luna, en tanto que Dios es como el sol. El sol emana luz refulgente, pero la luna solamente refleja esa luz; no tiene luz propia.

Como los que reflejamos la luz de Dios a las naciones, no olvidemos nuestra misión: «Abrirás los ojos de los ciegos». Algunos de ellos son tus vecinos. A otros no los has conocido nunca.

A medida que la luz avanza, Dios recibe todo el crédito. A Él le damos nuestro aplauso. Qué fácil es torcer el deleite especial de ser escogidos por Dios hacia un sentido elevado de orgullo, hacia una petulancia que dice: «Yo estoy entre los elegidos y tú no». Esa es la razón de muchas de nuestras dificultades para reflejar la gloria de Dios.

SOLO DIOS ES DIGNO DE ADORACIÓN [Is 42:8](#) Isaías se dirigía a aquellos del pueblo de Dios que se volvían a los ídolos para avanzar sus intereses personales y en momentos de desesperación temerosa. En nuestras vidas, la fama, las cosas materiales, los placeres del mundo y las personas que tienen influencia todos prometen ser el camino a una vida más feliz o a un futuro seguro. Dios quiere que reconozcamos que solo Él es el Señor. Nadie más debe ser el objeto de nuestra devoción. Es el nombre de Dios el que tú representas. Él es la razón por la que vives, la fuente de tu fortaleza y el objeto de tu adoración. No hay otro. Nunca debes inclinarte ante otro, sino solamente ante el Señor, nuestro Dios Creador.

PRUEBAS QUE REFINAN [Is 43:2](#) «Cuando pases por aguas profundas». No dice «si» pasas por ellas, sino «cuando». Es cierto que pasarás por aguas profundas, porque es imposible que una vida de madurez sea cultivada sin dolor. Ese es el propósito de Dios en nuestro sufrimiento. En el himno «Cuán firme cimiento», el compositor lo dice de esta manera: «La llama no puede dañarte jamás / si en medio del fuego te ordeno pasar; / el oro de tu alma más puro será, / pues solo la escoria se habrá de quemar». Tal vez hoy día tú estás hecho de un oro más puro que hace diez años; tal vez estás más refinado debido a las pruebas. Parece que aprendemos poco cuando las cosas van bien. ¿Te has dado cuenta de esto? Sin embargo, cuando la vida se pone difícil,

aprendemos mucho. La promesa de Dios es que, a través de todo, Él estará con nosotros.

ARREPENTIMIENTO Y RESTAURACIÓN [Is 44:22](#) La mano de Dios disipa las nubes del cielo y la niebla de sobre la tierra. Pero este versículo no es una mera descripción del clima. Es una imagen del corazón humano que es purificado de pecado e iniquidad. El camino ha sido preparado para que volvamos a Dios.

Cuando hay desobediencia, se necesita arrepentimiento y restauración. Para el rebelde que regresa, hay perdón y absolución. Isaías llama a los que llevan el nombre del Señor: «¡Pueden comenzar de nuevo con Dios! ¡Deténganse allí! ¡Den la vuelta! Regresen al Señor de quien se han alejado tanto».

SOLO DIOS ES SOBERANO [Is 45:5-13](#) Dios le dice al profeta Isaías: «Yo soy el SEÑOR; no hay otro [Dios]» ([Is 45:6](#)). Recuerda esto cuando algunas personas de nuestra cultura te digan que todas las religiones son igualmente legítimas, siempre y cuando sus seguidores sean sinceros. Este pasaje dice que no hay ningún Dios aparte del Señor, el Creador. Solo Él es soberano. Él es Quien forma la luz y crea la oscuridad. Es la fuente de nuestro bienestar y Aquel que envía «los buenos tiempos y los malos» ([Is 45:7](#)). Su plan va en desarrollo; no hay lugar para cuestionar o culpar. Con Él, ninguna muerte es prematura, aunque para nosotros algunas parezcan serlo. Con Él, ningún diagnóstico es una sorpresa, y ningún hijo es inesperado. No etiquetes esos acontecimientos como errores, o peor aún, como castigos. No busques negociar cómo salir de ellos. Confía en la mano soberana de Dios.

LA ASTROLOGÍA [Is 47:11-13](#) Los astrólogos están en la misma categoría que los hechizos mágicos. La astrología como fuente de verdad es un callejón sin salida, una pérdida de tiempo. A los que les encanta leer sus horóscopos, tomen nota de la Palabra de Dios en este pasaje: «¿Dónde están tus astrólogos, esos que miran a las estrellas y hacen predicciones todos los meses? Que den la cara y te salven de lo que te depara el futuro». Es imposible que los astrólogos hagan esa clase de cosas. No pueden retener el mal ni ocasionar el bien. Cuando el desastre llega, lo hace como una

inundación arrasadora, como un maremoto, y las supersticiones y las prácticas ocultas no lo pueden retener.

EL CUIDADO DE DIOS PARA CON NOSOTROS [Is 49:16](#) Dios nos conoce mejor que nadie más. Nos ayuda saber eso. Mira las palmas de tus manos por un momento; reconoces sus bordes, aunque eres finito y tienes una memoria imperfecta. Dios nos conoce mejor de lo que nos conocemos a nosotros mismos. Nos ha grabado en Su mente tan ciertamente como nuestros nombres están en Sus manos. Él nunca duerme. Pasa Sus días, noches, años y siglos pensando en nosotros.

A menudo, mientras más llegas a conocer a las personas, menos quieres estar alrededor de ellas. Dios conoce lo más profundo de nuestro ser y aun así, todavía le encanta cuando pasamos tiempo con Él. Saber que tenemos semejante Dios nos hace apreciarlo y amarlo aún más.

PALABRAS REFRESCANTES [Is 50:4-5](#) Isaías tenía palabras de sabiduría para consolar al cansado. Las recibía a diario del Señor como un aprendiz atento, quien recibe ideas, pensamientos e instrucciones sobre cómo decir una palabra a tiempo a un hermano o hermana que está cansado. ¿Cuántos de nosotros también somos llamados a ese ministerio para con nuestros hermanos y hermanas en el Señor?

LA SOBERANÍA DE DIOS [Is 51:3](#) Las personas a menudo consideran la soberanía de Dios como algo que se debe temer. No entiendo por qué. Yo encuentro consuelo en Su soberanía. Lo que ocurra mañana puede parecer una calamidad, pero no lo es. Es una representación de la soberanía de Dios. No solo tiene el control en tu ciudad, sino que también tiene el control en cada país golpeado por la guerra en el planeta Tierra. Si Él puede cambiar los sucesos del mundo cuando Su Hijo regrese, definitivamente tiene el control ahora mismo. Él está al mando.

HOMBRE DE DOLORES [Is 53:3-9](#) El último lugar en el que las personas saludables pueden visualizarse es en un ataúd, frías y muertas. Ni siquiera queremos pensar en eso. ¿Te has detenido alguna vez para darte cuenta de que Jesucristo no tuvo esa opción? Su obituario fue escrito siglos antes de

que naciera, y la sombra de la Cruz se extendió más profundamente a lo largo de Su camino cada día de Su vida terrenal. Su misión lo llamó a morir a Sus treinta y tantos años. A la edad en que la mayoría de las personas apenas están comenzando su carrera o empiezan a oler el éxito en su futuro, Cristo enfrentaba la muerte. Además, Su muerte fue brutal, una muerte lenta e intensa, peor de lo que pudiéramos imaginar. Fue de verdad «hombre de dolores» ([Is 53:3](#)). Enfrentó la angustia mental y el sufrimiento físico... y no solamente en Su crucifixión. A lo largo de Su vida, contendió con las iniquidades de aquellos que lo rodeaban, sabiendo que finalmente moriría en nuestro lugar, «aplastado por nuestros pecados» ([Is 53:5](#)). Él no solo se entregó al morir, sino también a través de Su vida entera.

EL PASTOR SACRIFICA SU VIDA POR SUS OVEJAS [Is 53:6-7](#) Aquí, Isaías dice que todos somos como ovejas que nos hemos desviado. «Hemos dejado los caminos de Dios para seguir los nuestros». Somos egoístas, obstinados y orgullosos por naturaleza. Más adelante, Pablo escribiría: «Todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios» ([Rm 3:23](#)). Tratamos de hacernos camino en la vida por nuestra cuenta, y trazamos un camino impío.

Sin embargo, «el SEÑOR puso sobre él los pecados de todos nosotros». Jesús llevó sobre Sí todos nuestros pecados: pasados, presentes y futuros. Hizo el pago completo por todos los que nos hemos desviado, que hemos seguido nuestro propio camino. El buen pastor dio Su vida por las ovejas ([Jn 10:11](#)) y Él mismo llegó a ser un cordero: «Como cordero fue llevado al matadero». Ningún otro cordero era apto, porque todos los demás están manchados y son imperfectos. Él es el Cordero sin mancha. Está claro en todas las Escrituras que Él no conoció pecado, no tuvo pecado y nunca pecó. El Cordero de Dios sin mancha tomó nuestro lugar.

ARREPENTIMIENTO [Is 55:6-7](#) Estas palabras están dirigidas a aquellos que no conocen al Señor. Ofrecen tres cosas a cualquiera que lo busque: una invitación, una advertencia y una promesa. La invitación dice «Busquen al SEÑOR» y «Llámenlo». La oración que dice «que se vuelvan al SEÑOR, para que les tenga misericordia» comunica una advertencia. Implica que, si no te

vuelves al Señor, habrá consecuencias. Entonces llega la promesa a aquellos que sí se vuelven al Señor: «Él perdonará con generosidad». No es un perdón a regañadientes ni una aceptación resignada. Descubrirás que el Señor te espera con los brazos abiertos. Regresa a Él. Vuelve a casa con Él.

SUS CAMINOS SON INESCRUTABLES [Is 55:8-9](#) Nuestros pensamientos contrastan con los pensamientos de Dios, y nuestros caminos contrastan con Sus caminos. En estos dos ámbitos estamos en polos opuestos. De hecho, estamos en enemistad con Dios, aunque anhelamos tener armonía. En lo más profundo del corazón humano, el impulso de conocer y alcanzar a un dios es el más básico. Sin embargo, no podemos hacerlo con nuestros pensamientos o con nuestros caminos.

Incluso después de que somos restaurados a Dios por la salvación, permanece un factor sorpresa: Sus pensamientos y planes son distintos a los nuestros. Algunos de nosotros todavía estamos aprendiendo cuán sorprendente puede ser andar con Dios. Siempre y cuando tengas aire en tus pulmones, el Señor te sorprenderá con Sus caminos.

CONFRONTAR A LA HIPOCRESÍA [Is 58:1-5](#) Un profeta es llamado a consolar a los afligidos y a afligir a los que están cómodos. Así que Isaías aflige a aquellos del pueblo de Dios que están cómodos. Dios le dice al profeta: «Grita con la voz de un toque de trompeta» ([Is 58:1](#)). Él describe cómo han fracasado como nación: adoptaron un estilo de vida malvado, pero han seguido con sus actividades religiosas. Oran, pero solamente hacen oraciones vacías. Ayunan, pero es una pérdida de tiempo. Por eso, Dios llama al profeta para que diga: «Basta ya». Cada vez que tratamos de escondernos detrás de cuánto oramos o leemos la Biblia, o de la frecuencia con la que vamos a la iglesia, debemos recordar esto: Dios lo ve todo y lidia con lo que en realidad importa: nuestros corazones.

LA MISIÓN MESIÁNICA [Is 61:1-2](#) ¿Sabías que Cristo tuvo una comisión antes de venir? Fue enviado a liberarnos. Siete siglos antes de que Cristo naciera en Belén, Isaías escribió proféticamente: «El SEÑOR me ha unguido para llevar buenas noticias a los pobres. Me ha enviado [...] a proclamar que los cautivos serán liberados y que los prisioneros serán puestos en libertad».

Jesucristo se autoadjudicó esta comisión ([Lc 4:17-21](#)).

EL PECADO AFECTA TODO [Is 64:6](#) Amigos, todos estamos arruinados. Todos somos pecadores depravados. Por fuera no te ves así, pero lo eres. Quizá yo tampoco lo parezca, pero lo soy. Cuando nos reunimos y aceptamos este hecho humillante, de repente todos estamos al mismo nivel. Todos podemos estar tranquilos. La gracia hace que sea así, porque enfatiza que no somos nada en nosotros mismos. Todo lo bueno que tenemos, Dios nos lo ha dado.

En contraste, las reuniones de adoración legalistas sutilmente asignan a las personas a ciertos niveles y las estimulan a cumplir con las expectativas. Pronto, la competencia abunda. Todos intentan superarse unos a otros al cantar, orar, cargar Biblias viejas, etcétera. En esa clase de ambiente sofocante, no hay espacio para la gracia. Lo que es peor, tal ámbito no permite que la gracia levante a nadie de su pecaminosidad.

LA MALDICIÓN ES QUITADA [Is 65:25](#) En el reino venidero, la maldición sobre esta tierra, incluso las maldiciones de peligro y ferocidad entre los animales, se acabará. Los animales encontrarán compatibilidad con los humanos. La seguridad y la paz inimaginable caracterizarán el reino (véase también [Is 11:6-9](#)). Nos complaceremos en la presencia de los demás, sin las paredes y las cadenas que ahora nos separan.

DIOS EN EL CORAZÓN HUMILDE [Is 66:1-2](#) Dios reflexiona en voz alta acerca de un templo apropiado, un lugar adecuado donde Él pudiera descansar. La respuesta es bella: Él se siente en casa con la persona que tiene un espíritu humilde y contrito, que tiembla ante Su Palabra, quien lo honra a Él. La persona con esa clase de espíritu es la casa de Dios. Allí es donde Él está obrando.

Las perspectivas en Jeremías

El llamado del profeta

Ningún bebé es un error

Mirar más allá de ti mismo

El liderazgo espiritual

Confesión y arrepentimiento

Desafío infantil

El ministerio en un tono menor

Confrontados por un amigo

Los falsos profetas

Somos suyos

Conocer a Dios

Dios es compasivo

Los verdaderos y falsos profetas

Comer la Palabra

El corazón humano

Barro en las manos del Alfarero

El cautiverio venidero

Un futuro y una esperanza

El amor incondicional de Dios

Viene un nuevo pacto

El Dios de lo imposible

Una advertencia desatendida

servir en la iglesia

[El orgullo viene antes de la caída](#)

[Circunstancias difíciles](#)

EL LLAMADO DEL PROFETA [Jr 1:1-5](#) Antes de que Jeremías naciera, Dios tenía Su dedo puesto sobre su vida. Los verdaderos profetas fueron seleccionados por Dios y llamados de manera personal para la tarea. Un profeta no llegó a este oficio por herencia o como resultado de consejeros vocacionales, o de la oración, o de una vida devota. Dios ponía Su dedo sobre estas personas. De hecho, los apartaba para que hablaran en Su nombre. Con frecuencia, los profetas morían como mártires debido al papel impopular que debían desempeñar.

En cierto sentido, todavía hay profetas entre nosotros hoy en día. Por ejemplo, tenemos personas que se resisten al mal sin transigir y que enfrentan a otros con verdades duras. Tenemos hombres y mujeres hoy que enseñan la Palabra de Dios y hacen un buen trabajo en eso. Sin embargo, a diferencia de los profetas bíblicos, nunca se puede asumir que sus mensajes son infalibles, y siempre deben ser juzgados comparándolos con la Palabra escrita de Dios.

NINGÚN BEBÉ ES UN ERROR [Jr 1:5](#) Dios dice que antes de que Jeremías naciera, Dios lo conocía.

A menudo, las mismas personas que algunos llamarían «errores» son las más bendecidas. Yo fui un error. Recuerdo que cuando yo era muy chico mi madre me dijo que «no fui planificado». No sabía qué significaba eso cuando lo oí por primera vez. Aun así, antes de morir ella me dijo que sin duda entendía por qué Dios me había llevado a la familia Swindoll.

Tal vez has descubierto que llevas un bebé que no fue planificado. Algunos llamarían a este bebé un error. ¡No lo creas! Dios planificó a esta criatura, aunque tú no lo hayas hecho, y Él tiene un plan para su vida.

MIRAR MÁS ALLÁ DE TI MISMO [Jr 1:6](#) Cuando Jeremías recibió el llamado a ser profeta, inmediatamente dijo: «¡No puedo hablar por ti!». Esto es lo mismo que Moisés dijo cuando Dios lo llamó (véase [Ex 4:10](#)). Entonces Jeremías declaró su inmadurez, el hecho de que era un novato. Casi puedes oír que sus rodillas se golpean. En ese momento, él probablemente tenía

apenas diecinueve o veinte años de edad. Sabía que tendría que hablar a los ancianos de la tierra y que no poseía el carisma para alcanzarlos o ganarlos.

A menudo somos como Jeremías y Moisés cuando nos enfrentamos a la voluntad de Dios. Pensamos en nosotros mismos. Prestamos atención a cómo nos vemos y lo que otras personas piensan y dicen de nosotros. Estamos tan concentrados en nosotros mismos que no podemos superar nuestra inseguridad. Tenemos que quitarnos la mirada introspectiva y poner nuestros ojos en Dios. Es cierto, nosotros no podemos hacerlo. No obstante, Dios puede hacerlo a través de nosotros.

EL LIDERAZGO ESPIRITUAL [Jr 1:17](#) Dios animó a Jeremías, quien todavía era un joven cuando fue llamado a ser profeta, diciéndole: «No les tengas miedo».

Como líder espiritual, a veces te darán ganas de huir cuando debes permanecer firme. Lucharás con lo que otras personas piensan y dicen y con lo que sienten por ti. ¿Por qué? Porque si haces algo que sea de algún valor, tendrás críticos. No les tengas miedo. Tendrás que llevar este temor ante el Señor y dejarlo ante Sus pies.

CONFESIÓN Y ARREPENTIMIENTO [Jr 3:11-13](#) La postura de Dios hacia aquellos que están en pecado sigue siendo caracterizada por la gracia. A través de Jeremías, el Señor constantemente llama a Su pueblo, Israel, a confesar y a volver a Él: «Solo reconoce tu culpa» ([Jr 3:13](#)). Esa también podría haber sido la solución para Judá. Es el mismo remedio que nos ofrece a ti y a mí. Confiesa y vuelve; no suena muy difícil, y Dios ni siquiera parece enojado. De hecho, suena como que Su corazón está quebrantado. Dios se presenta como un padre amoroso que dice: «Vuelve a casa. Ya no vagues más». Hoy es el día de liberación; ahora mismo. En este preciso momento, en el fondo de tu corazón, te pido que confieses tus pecados a Dios, uno por uno. Da la vuelta y regresa a Él.

DESAFÍO INFANTIL [Jr 4:21-31](#) Aquí el Señor describe a Sus hijos como listos en cuanto a hacer el mal, pero ignorantes en cuanto a vivir según la verdad. Hay un desafío rebelde en esa clase de hijo.

En tales casos, Dios obra de manera paciente —y, a veces, severa— para

producir sumisión en los corazones de Sus hijos. ¿Por cuánto tiempo has conocido al Señor? ¿Qué tan sumiso es tu corazón hacia Él? Una característica infantil entre los adultos es el desafío deliberado, una determinación a hacer lo que queremos, independientemente de la voluntad de Dios. ¿Cuándo aprenderemos a inclinarnos con gracia ante nuestro Padre y decir con toda humildad y sinceridad: «Que sea como Tú quieras, sin importar nada»?

EL MINISTERIO EN UN TONO MENOR [Jr 5:1-3](#) Jeremías ministró por más de cuarenta años, tiempo durante el cual no hubo una sola reacción positiva a su ministerio. Por décadas, no hubo ningún cambio medible en las vidas pecaminosas del pueblo de Judá. Sin embargo, la mano de Dios estaba sobre Jeremías mientras este observaba la muerte de la nación. Él vio que las personas a las que ministraba endurecían sus corazones y se alejaban de Dios, a pesar de sus profecías y advertencias. En medio de todo, Jeremías siguió profetizando.

No todas las grandes personas de Dios andan por la vida con grandes sonrisas y difundiendo alegría por todos lados. Jeremías definitivamente no lo hizo. A él se le conoce como el «profeta llorón» (véanse [Jr 9:1](#); [14:17](#)). No ministras a una nación moribunda sin sentir las punzadas de la muerte dentro de ti.

CONFRONTADOS POR UN AMIGO [Jr 5:30-31](#) Jeremías, con su corazón estrujado ante el pueblo, hace la pregunta que debiera hacerse ante el pecado: «¿Qué harán ustedes cuando todo llegue a su fin?». Jeremías es un confrontador. A la nación pecadora la toca en el hombro y le dice: «Esperen. ¿Se dan cuenta de lo que les espera más adelante por ese camino?».

Cuando sea necesario que lo oigamos, los padres o amigos verdaderos nos preguntarán: «¿Qué vas a hacer al final de esta clase de estilo de vida? ¿No te das cuenta de hacia dónde te diriges?». Si hemos tenido personas lo suficientemente cercanas como para hacernos esta clase de preguntas difíciles, debemos agradecerle a Dios cada vez que las recordamos.

LOS FALSOS PROFETAS [Jr 6:13-14](#) La nación de Judá era tan corrupta que hasta los profetas y los sacerdotes eran farsantes.

Un falso profeta es alguien que dice algo que no es cierto y hace que los oyentes piensen que sí lo es. Hace años, mi familia vivía en Houston, y nuestro número de teléfono tenía solo un dígito de diferencia con el número de la sala del cine local, que quedaba como a dos kilómetros y medio de nosotros. Continuamente recibíamos llamadas en las que preguntaban: «¿A qué hora comienza la película?». Mi hermana contestaba y decía: «Las presentaciones son a las 8:30, 10:15 y 11:45». Ellos decían: «Está bien. Gracias». Supongo que esperaban hasta las 8:15 y luego iban, y la película ya estaría medio terminada. Mi hermana era, en un sentido simple, una falsa profetiza. Las declaraciones de un falso profeta dan la impresión de ser confiables, pero no son verdaderas.

Los profetas y los sacerdotes de Judá (a diferencia de mi hermana) estaban pensando en su propia ganancia financiera. Incluso el día de hoy, algunos tratan de convertir el ministerio en un negocio que produce ganancias. Tenemos que estar vigilantes frente a «profetas» y «sacerdotes» como esos.

SOMOS SUYOS [Jr 7:16-29](#) Dios está dispuesto a castigar a Su pueblo con severidad cuando es necesario. Aun así, ellos siguen siendo Su pueblo.

Si has confiado en el Señor Jesucristo como tu Salvador, todavía eres hijo de Dios. Quizá lo niegues, pero Él nunca te negará a ti. Tienes seguridad eterna como hijo Suyo. No obstante, cuando decidimos alejarnos del Señor e ignorar Su gracia, Él todavía nos busca como el «Sabueso del cielo». No permite que Sus hijos corran descontrolados a jugar en las calles del mundo sin darles una gran cantidad de atención y disciplina.

CONOCER A DIOS [Jr 9:3, 23-24](#) Cuando sus ojos están puestos en sí mismas, las personas adoptan un sistema falso de valores y buscan las riquezas, la fortaleza y la sabiduría humanas. Sin embargo, todas estas cosas no son dignas de mencionar comparadas con conocer a Dios.

Al igual que las personas en los días de Jeremías, hoy sufrimos una terrible enfermedad: no conocemos a Dios ([Jr 9:3-8](#)). A menudo reemplazamos el conocerlo con la práctica del «yoísmo», un deseo egocéntrico de conocernos a nosotros mismos más que a cualquier otra cosa

en la tierra. Si estamos en un viaje que deja afuera a Dios, es un callejón sin salida. De hecho, si Dios no es la búsqueda más importante de nuestra vida, todas las demás búsquedas terminarán en un callejón sin salida. No van a ninguna parte. No resultarán en realización personal. La búsqueda más importante de la existencia es conocer a Dios. ¿Qué es lo que hace que una persona infiel sea fiel? ¿Qué es lo que hace que una persona influyente con autoridad sobre otros sea un siervo? Es comprender y conocer al Dios vivo.

DIOS ES COMPASIVO [Jr 12:14-17](#) A pesar de Su ira justificable por el pecado de Su pueblo, el deseo profundo de Dios es el bienestar de ellos. Este deseo moldeó Su plan para el futuro regreso de ellos a la tierra. Él es un Dios de gran compasión y bondad.

LOS VERDADEROS Y FALSOS PROFETAS [Jr 14:13-14](#) Jeremías había estado predicando una destrucción venidera como el Señor se lo había instruido, pero otros profetas decían que el Señor enviaría paz. Jeremías llevó este conflicto a Dios, quien dejó claro que los otros eran falsos profetas.

Podemos ver las cosas que Dios hace con los verdaderos profetas en las Escrituras: los envía, les ordena que hablen y comunica Sus mensajes a través de ellos. En contraste, los falsos profetas actúan sin Dios: «Hablan necedades, producto de su propio corazón mentiroso». Ante el Señor, ellos están condenados.

Aun así, Jeremías tuvo que permanecer firme en su identidad como vocero de Dios. Es esencial recordar esto de los verdaderos profetas: son elegidos por Dios y llamados a hacer Su trabajo.

COMER LA PALABRA [Jr 15:16](#) Tres veces en la Biblia leemos que la Palabra de Dios fue comida (véanse también [Ez 3:1-3](#); [Ap 10:9-10](#)). Se nos ha dado la Palabra de Dios para que la digiramos, la asimilemos, la obedezcamos, la practiquemos. Dios nunca planificó darnos Su Palabra solo para satisfacer nuestra curiosidad ociosa, o para hacernos bíblicamente inteligentes. Nos dio Su Palabra para cambiar nuestras vidas. Cuando nos damos cuenta de eso, entendemos que cada sección de las Escrituras tiene la importancia suficiente como para ser leída, estudiada, sopesada y obedecida.

EL CORAZÓN HUMANO [Jr 17:9-10](#) Jeremías da en el clavo del problema universal de nuestros corazones. Cada ser humano encaja en la descripción de este pasaje. Tú eres humano, por lo que puedes estar seguro de que tu corazón es engañoso, ¡incluso traicionero! Quizá peor aún, es «extremadamente perverso», es decir, incurable. No podemos arreglar nuestros corazones humanos engañosos. Nacimos con ellos. Muy dentro de nosotros hay raíces de engaño. «¿Quién realmente sabe qué tan malo es?».

La buena y la mala noticia es que Dios conoce cada corazón. Una de Sus herramientas para examinar los motivos secretos de nuestro corazón es Su Palabra ([Hb 4:12](#)). Él expone ante nosotros las profundidades de nuestros corazones, las cuales no podemos conocer sin Su ayuda. Su Palabra es una evaluadora de nuestros pensamientos e intenciones y de la motivación de nuestro corazón. Podemos engañarnos unos a otros; podemos engañar a nuestras familias o compañeros de habitación; pero no podemos engañar a Dios, el Autor de las Escrituras. Este Libro expone la verdad. Enfrentados con esta realidad, podemos acudir a Dios en busca de misericordia o continuar en el camino fatal del engaño de nuestros corazones.

BARRO EN LAS MANOS DEL ALFARERO [Jr 18:6](#) El alfarero está a cargo del barro desde el principio hasta el fin. Al barro nunca le toca votar sobre la forma que se le dará. Nunca he visto a un trozo de barro tomar la forma de un recipiente por sí solo. El barro es formado, y es el alfarero quien lo moldea.

Esto es tan cierto para nosotros como lo fue para Israel, e igual de incómodo. Estamos en las manos de Dios, y Él está obrando todos los días para convertirnos en las personas que Él diseña. Ese es Su proyecto, no el nuestro. El desarrollo de nuestro carácter es el compromiso personal de Dios, y Él no se dará por vencido.

EL CAUTIVERIO VENIDERO [Jr 25:7-11](#) Dios le dice a Jeremías que Su pueblo ha vivido en desobediencia por suficiente tiempo. Como consecuencia, va a arrancarlos de raíz y los replantará en una tierra extranjera durante setenta años. Allí aprenderán lecciones difíciles a través de la privación de hogar, familia y lo conocido. Los cantos alegres y los deleites de la vida se desvanecerán mientras el santo Dios de Israel purga y purifica a Su pueblo.

UN FUTURO Y UNA ESPERANZA [Jr 29:11](#) Este versículo contiene una de las promesas más grandes de todo el Antiguo Testamento. Dios le dice a Israel: «Yo sé los planes que tengo para ustedes. Ustedes creen que son para calamidad. Sin embargo, les digo que son para su bienestar. Ustedes creen que todo esto ocurre sin razón. Sin embargo, les aseguro que ustedes tienen un futuro y una esperanza en este plan, que se está resolviendo exactamente como lo he planificado». Hay un principio allí que también se aplica a nosotros. Dios tiene un plan con un final feliz: nuestro ser conformado a la imagen de Su Hijo ([Rm 8:28-29](#)). ¿No es esa una gran nota de amor para ti y para mí?

EL AMOR INCONDICIONAL DE DIOS [Jr 31:3](#) El Señor dice que ha amado a Su pueblo con «un amor eterno». Su amor es incondicional, y no tiene fin. Algunas personas se resisten a la noción de semejante amor porque nunca han conocido el amor incondicional. Trágicamente, algunos de ustedes que están leyendo esto ni siquiera recuerdan un tiempo en que sus padres les hayan dicho que los amaban. Tal vez ha pasado mucho tiempo desde que alguien te dijo que eres amado.

Dios, Aquel que mejor te conoce, es quien más te ama. Algunos se resisten a ese pensamiento. Piensan: *Si me hubieras visto la semana pasada, no podrías decir eso*. Sin embargo, la semana pasada no afecta el amor de Dios por ti. Él nunca dice: «Ya *basta*. Esa es la última vez». En tus tiempos más oscuros, cuando eres más desagradable, en ese momento Él te escribiría una nota y te diría: «Oye, Yo te amo ahora mismo. Te amo».

VIENE UN NUEVO PACTO [Jr 31:31-34](#) Jeremías predice un nuevo pacto con el pueblo de Dios, que no sería como el antiguo pacto que se entregó en el monte Sinaí (véanse también [Is 59:20-21](#); [Jr 32:37-40](#); [Ez 16:60-63](#); [37:21-28](#); [Hb 8:6](#)). En este pacto, Dios no escribiría Su ley en piedra, sino en los corazones humanos. Además, Dios perdonaría los pecados de Su pueblo. Jesús también se refirió a este nuevo pacto, que sería inaugurado con Su propia sangre y haría provisión para el perdón de los pecados ([Mt 26:27-28](#); [Lc 22:20](#)). ¡Qué precioso regalo nos ha asegurado Cristo!

EL DIOS DE LO IMPOSIBLE [Jr 32:17](#) Nada es demasiado difícil para Dios. Tal

vez estás experimentando una situación difícil o un problema que parezca imposible. Dios nunca llega a una situación y dice: «¡Ay no! ¿Qué voy a hacer ahora?». Nunca. Ninguna situación es demasiado complicada para Él. Ninguna persona es demasiado dura o inalcanzable para Él. Ninguna solución está fuera de Su alcance. Nada es demasiado difícil para el Señor. Dios se especializa en lo imposible. Él hace cosas que nadie más en la tierra puede hacer. Después de todo, Él hizo la tierra de la nada con tan solo Su Palabra. Él es Dios.

UNA ADVERTENCIA DESATENDIDA [Jr 39:1-8](#) Precisamente como Jeremías lo había advertido repetidas veces (véanse [Jr 25:7-11](#); [32:28](#)), la ciudad de Jerusalén cayó. Sedequías, el rey de Judá, huyó por su vida. Nabucodonosor de Babilonia, el rey enemigo, lo capturó, mató a sus hijos y lo dejó ciego. Sedequías moriría como prisionero. Me pregunto qué pensó Sedequías cuando vio la muerte cruel de sus hijos. Me pregunto si las advertencias de Jeremías no resonaban en su mente: «¡Destrucción a la vista!».

Es extraño cómo puedes advertirle a un amigo que se está sumergiendo profundamente en la carnalidad, «¡Cuidado! ¡Hay terribles consecuencias! ¡Te van a ocurrir cosas horribles si haces eso!», pero lo siguen haciendo. Luego, cuando las consecuencias ocurren, ya es demasiado tarde. Lo único que queda es el recuerdo ineludible de tu advertencia.

SERVIR EN LA IGLESIA [Jr 45:1-5](#) Baruc, el secretario de Jeremías, ha estado poniendo por escrito las profecías de Jeremías, y parece que ha sufrido muchos problemas por permanecer a su lado. Aquí, el Señor se refiere no solo a la preocupación y el dolor de Baruc por el exilio venidero, sino también a la actitud que podría llevarlo a abandonar su llamado a servir con Jeremías.

El Señor le pregunta: «¿Buscas grandes cosas para ti mismo?». Si eres un maestro de la Biblia y buscas cosas grandes para ti mismo, ¿qué haces enseñando la Biblia? Es el Libro de Dios, y es para Su gloria. No busques cosas grandes para ti mismo en ninguna parte de la obra del ministerio. Nuestras recompensas vendrán después, cuando estemos ante nuestro Rey.

EL ORGULLO VIENE ANTES DE LA CAÍDA [Jr 49:16](#) Jeremías se dirige a Edom,

una nación que hoy es solo un recuerdo. Sus palabras son un recordatorio vívido de [Proverbios 16:18](#): «El orgullo va delante de la destrucción, y la arrogancia antes de la caída». No hay excepción. Este axioma se halla entretejido a lo largo de las Escrituras. No puedes esperar liberación si dentro de ti hay una actitud orgullosa.

CIRCUNSTANCIAS DIFÍCILES [Jr 52:12-34](#) Independientemente de lo que las personas piensan o dicen, y sean cuales sean las circunstancias que estás viviendo, Dios y solo Dios está ejecutando Su gran plan.

El pueblo de Judá no se ha arrepentido en masa como resultado del trabajo de Jeremías, por lo que la ciudad y el templo son destruidos. Aun así, esto es parte del plan de Dios, un plan que también incluye un futuro esperanzador para el pueblo de Dios ([Jr 29:11](#)). Comienzan a ver un destello de esta esperanza en el trato gentil que recibe Joaquín ([Jr 52:31-34](#)).

Incluso en tiempos de tragedia como este, la mano de Dios todavía gobierna sobre todo. Busca este destello de esperanza cuando enfrentas circunstancias difíciles.

Las perspectivas en Lamentaciones

La pérdida del fundamento

Lamentar la destrucción

Ruega por tus hijos

Amor fiel

Recordar las lecciones de la vida

La paga del pecado

LA PÉRDIDA DEL FUNDAMENTO [Lm 1:1](#) ¿Qué pasa cuando experimentas alguna gran calamidad, como la pérdida total de tu hogar en un incendio o en una inundación? ¿O un divorcio indeseado? ¿O la muerte de un ser amado que lo era todo para ti? ¿O tal vez algún sufrimiento prolongado que simplemente no se acaba?

Cuando perdemos el fundamento en nuestras vidas, podemos encontrarnos llenos de un miedo terrible. Podemos sentir inseguridad y soledad. Algunos, cuando pasan por tiempos como estos, pierden su fe en Dios. Sin embargo, es posible encontrar la esperanza que permite soportarlos. Quizás hasta encuentres, a través del sufrimiento, un significado más profundo en la vida. Durante estos tiempos, incluso es posible que veas a Dios demostrándote que está vivo, que se está ocupando de tus necesidades y purificando tu carácter.

LAMENTAR LA DESTRUCCIÓN [Lm 1:14-22](#) Lamentaciones es una reacción al desastre ocurrido en el 586 a. C., cuando la ciudad de Jerusalén cayó y el templo fue destruido. Jeremías, quien escribió Lamentaciones, había estado predicando durante cuarenta años. El pueblo había ignorado y rechazado su mensaje, burlándose y rebelándose en su contra hasta que finalmente fueron aplastados bajo la bota de Babilonia. Se convirtieron en cautivos y exiliados,

sufriendo las consecuencias de su desobediencia. Aquí, Jeremías lamenta la destrucción y nos lleva en una caminata por las calles para observar el lamentable final de todo.

RUEGA POR TUS HIJOS [Lm 2:19](#) La consecuencia más desgarradora de los pecados deliberados de Judá en contra de Dios ocurre cuando los niños de la ciudad mueren de hambre.

Las consecuencias de nuestras transigencias no solo nos lastiman, también lastiman a otros y pueden ser peores de lo que podríamos imaginar. Los resultados de nuestros pecados pueden causarles daño a aquellos que son más cercanos a nosotros. Por ejemplo, rara vez consideramos que las repercusiones de nuestras decisiones egoístas pueden devastar el bienestar de nuestros hijos por toda una vida. Ellos pueden encontrarse atrapados en una situación funesta que no crearon. Si vemos a niños en semejantes circunstancias, debemos intervenir con determinación. Tal como rogó Jeremías: «Desahoguen el corazón como agua delante del Señor. Levanten a él sus manos en oración, y rueguen por sus hijos».

AMOR FIEL [Lm 3:22-23](#) En medio de la destrucción, Jeremías observa en el carácter de Dios un leve destello de esperanza: la compasión de Dios nunca se acaba. Su amor fiel nunca disminuye. Su misericordia siempre es grande.

En cuanto a Su fidelidad, no solo es cierto que Dios *no cambiará*; Él *no puede* cambiar. Nunca deja enfriar Su compromiso con nosotros. Nunca quebranta una promesa ni pierde el entusiasmo. Cuando rechazamos Su consejo y deliberadamente lo desobedecemos, Él permanece tan cerca de nosotros como cuando tenemos celo por la verdad. Se mantiene íntimamente involucrado en nuestras vidas, ya sea que lo estemos alabando en oración o entristeciendo con nuestras acciones. Ya sea que corramos hacia Él o nos alejemos, Él permanece fiel. Su fidelidad es incondicional, eterna e invariable. Nada de lo que hagamos puede disminuirla, y nada de lo que dejemos de hacer puede aumentarla. Su fidelidad permanece grande.

Aunque lo echés todo a perder. Aunque tomes una decisión tonta. Aunque tu mundo esté agitado por la traición. La fidelidad de Dios nunca disminuye. Escribe este pasaje en una pequeña tarjeta, ponla al lado de tu

cama y léela cada mañana.

RECORDAR LAS LECCIONES DE LA VIDA [Lm 3:66](#) Lamentaciones ha sido compuesto de una manera muy interesante. Los dos primeros capítulos y los dos últimos son acrósticos. Cada versículo sucesivo comienza con la siguiente letra del alfabeto hebreo. Hay veintidós letras en el alfabeto hebreo, por lo que cada uno de estos capítulos tiene veintidós versículos. Este capítulo intermedio también es un acróstico, pero a cada letra del alfabeto se le dedican tres versículos, lo cual asciende a un total de sesenta y seis versículos.

Un acróstico es un recurso nemotécnico: ayuda a los lectores y a los oyentes a recordar lo que se dice. Muchos de nosotros entendemos la importancia de estos recursos como ayudas de memorización. Inventas una palabra u oración ridícula, y las letras te dan la clave de la información que quieres recordar. Aquí, Jeremías usa el alfabeto.

Jeremías y su pueblo estaban experimentando las consecuencias de abandonar a Dios, y el profeta dijo: «¡No lo olvidemos!». Él sabía que el Exilio iba a durar setenta años ([Jr 29:10](#)) y que este era un acontecimiento que el pueblo de Dios debía recordar y tener en cuenta para el futuro.

¿Cuántas lecciones hemos olvidado en nuestro andar con Dios? Tal vez nosotros también necesitamos la nemónica para que nos ayude a recordarlas.

LA PAGA DEL PECADO [Lm 5:13-16](#) Jerusalén ha perdido a todos, desde los ancianos hasta los jóvenes. Sus ancianos ya no están allí para guiar al pueblo. ¿Y sus jóvenes? «Ah, teníamos esos jóvenes que escribían y cantaban canciones —dice, en esencia, el escritor—, pero ya no está el sonido de la música». El baile se ha convertido en lamento. Esa es la paga del pecado. Él continúa: «Lloren por nosotros porque hemos pecado» ([Lm 5:16](#)).

Muéstrame a una persona que vive en los desvíos de la carne, y te mostraré a una persona que ha perdido su alegría. Puede ser que tenga risa; sin embargo, en lo profundo no tiene un sentido de gran satisfacción por la vida. En cambio, tiene una conciencia culpable que lo acosa día y noche. Esa es la paga del pecado.

El éxtasis, la diversión y el deleite del pecado son lo que atrae a las

personas, pero cuando las cuentas vencen, estas personas viven con un dolor increíble y terrible.

Las perspectivas en Ezequiel

El río Quebar

Cautivos gruñones

Compasión para hablar

Lecciones objetivas

Agradecimiento humilde

Lo sabrán

Dios no será profanado

Caminar en la luz

La gloria de Dios comienza a retirarse

Percibir la presencia de Dios

La gloria de Dios se retira

evitar las falsas enseñanzas

Fe, no adivinación

Prosperar en Dios

Infidelidad profunda

Cumplir nuestra palabra

Ningún placer en la muerte

La rama conservada por Dios

Proteger el nombre de Dios

La oposición a Dios

Estar en la brecha

La profundidad de nuestra traición

Una tragedia sin duelo

[Dios nunca abandona a los Suyos](#)

[Dios cumple Su Palabra](#)

[Maestro del mar](#)

[En ningún otro hay seguridad](#)

[No es asunto nuestro](#)

[Solo Dios es Dios](#)

[El ministerio de la Palabra](#)

[Teología complaciente](#)

[Tu papel dentro del rebaño](#)

[Desprecio y desdén](#)

[Dios restaura](#)

[Huesos secos](#)

[Dios gana](#)

[La justicia perfecta de Dios](#)

[La fidelidad específica de Dios](#)

[Acceso autorizado](#)

[La santidad impregnable de Jesús](#)

[El regreso de la gloria de Dios](#)

[El uniforme del amor](#)

[Medidas honestas](#)

[La redención venidera](#)

[Dios con nosotros](#)

EL RÍO QUEBAR *Ez 1:1* El profeta Ezequiel se hallaba cerca del río Quebar cuando recibió el llamado del Señor. Si alguna vez has viajado por el sur de Florida, especialmente a lo largo de la línea costera, probablemente has visto los cruces de los canales de irrigación. El Quebar era como uno de esos canales. Era uno de los afluentes conectados al río Éufrates, que alimentaba las regiones interiores de Babilonia y le proveía una tierra fértil.

Aun así, toda la fertilidad de esa tierra no le aportó nada al espíritu de Ezequiel. Estaba junto a un canal de irrigación que alimentaba el corazón de la tierra, pero no hacía nada por su alma. Era un hombre desanimado, rodeado de un pueblo desanimado.

CAUTIVOS GRUÑONES [Ez 2:1-8](#) Dale un vistazo a la congregación de Ezequiel. ¡Y pensamos que la nuestra es difícil! Dios le avisa con anticipación que el pueblo es rebelde, y que el mensaje que él les llevará provocará una respuesta hiriente, enardecida, dolorosa y venenosa. Sin embargo, Dios le asegura a Ezequiel que su función es entregar el mensaje, sea cual sea la respuesta. El llamado de Ezequiel es seguir escuchando a Dios, aunque el pueblo se rehúse y se rebele: «Hijo de hombre, presta atención a lo que te digo. No seas rebelde como ellos» ([Ez 2:8](#)).

Las congregaciones gruñonas pueden volver gruñones a sus pastores. Los cautivos gruñones pueden volver gruñones a sus profetas. Sin embargo, Dios le dice al profeta: «¡No permitas que eso pase! No dejes que te contagien. Escúchame a Mí. Comunica Mi mensaje, y no te preocupes de nada más. Encuentra consuelo en el hecho de que has hablado por Mí». Dios nos llama a hacer lo mismo, a tener fe y a encontrar nuestro consuelo en Él.

COMPASIÓN PARA HABLAR [Ez 3:21](#) Dios le asignó a Ezequiel un trabajo difícil: declarar Sus palabras a personas que las rechazarían. Dios le advirtió a Ezequiel que aun cuando les serían entregadas palabras de vida, el pueblo todavía escogería la muerte ([Ez 2:7](#)).

Nosotros no somos el Espíritu Santo. Dios no espera que nosotros ganemos almas para Cristo. Sin la misericordia y el impulso del Espíritu de Dios, nadie puede generar la fe para creer en la salvación por medio de Jesucristo. ¡Somos totalmente incapaces de controlar las respuestas de los que oyen el mensaje de Dios! Todo lo que podemos hacer es compartir la esperanza de vida a través de la fe en Jesucristo. Esconder nuestra esperanza de aquellos que languidecen en desesperación es lo peor que podemos hacer. Debemos dejar que la compasión nos impulse a ser obedientes en compartir el evangelio con otros. ¿Quién sabe? Puede ser que Dios nos honre al permitirnos ver Su obra transformadora en alguien que pensábamos que era

un caso perdido.

LECCIONES OBJETIVAS [Ez 4:15](#) Dios hace que el profeta Ezequiel ejemplifique algunas partes de su profecía a través de unos asombrosos actos simbólicos, especialmente en los capítulos [4 al 24](#). A medida que lees el libro, los verás por ti mismo. Ezequiel hace de todo, desde cavar agujeros en muros y luego gatear a través de ellos, a hornear pan sobre estiércol de vaca, acostarse de lado junto a hormigueros y ponerse a jugar en la tierra. ¡Dios le dice a Ezequiel que haga toda clase de cosas! Cuando las personas se reúnen a su alrededor para verlo llevar a cabo estos excéntricos actos simbólicos, Ezequiel se pone de pie y dice: «Ahora, permítanme decirles lo que Dios quiere que sepan por medio de esto». El pueblo es tan obstinado y rebelde que no lo habrían escuchado de otra manera. El mensaje de Dios es tan urgente que Él le instruye a Ezequiel a llevar a cabo estas lecciones objetivas radicales para captar la atención de Su pueblo.

AGRADECIMIENTO HUMILDE [Ez 5:5-6](#) Dios le concedió a Su pueblo privilegios, seguridad y riqueza. Sin embargo, en lugar de glorificarlo, el pueblo llegó a ser arrogante. Dios aborrece la exaltación de uno mismo. Por lo tanto, debemos tener presente nuestra necesidad de ser humildes en tiempos de abundancia y comodidad. Debemos reconocer la bondad de Dios durante los tiempos de prosperidad. Todo buen regalo viene de Él ([St 1:17](#)). En Él lo tenemos todo; sin Él no podríamos existir. No podemos comprender, ni siquiera podemos comenzar a imaginar, las profundidades de la misericordia, el perdón, el amor sacrificial y la seguridad que están envueltos en la encarnación de Jesucristo. Dios es santo y no puede tolerar el pecado. Él es hermoso y no puede tener comunión con la fealdad. Las intenciones y las acciones de la humanidad están manchadas y llenas de arrogancia. Es sabio recordar que «Dios se opone a los orgullosos pero da gracia a los humildes» ([1 P 5:5](#)).

LO SABRÁN [Ez 6:1-14](#) En este capítulo, las descripciones vívidas de la destrucción y la carnicería de la guerra acentúan la descripción del juicio que Dios está a punto de llevar a cabo contra Israel. El pueblo ha traicionado y abandonado a Dios, pero pronto no habrá duda de que Él está presente:

«Sabrán que solo yo soy el SEÑOR». Eso es precisamente lo que ellos han olvidado. Aun estando en cautiverio, han seguido dándole su atención a las mismas cosas que los llevaron a este lugar —la idolatría, la rebeldía y el resentimiento—, dejando de lado a Dios. Él le dice a Ezequiel, en esencia: «Sigue recordándoles que Yo soy el Señor. Es a Mí que tendrán que rendir cuentas. Y si siguen poniéndose en Mi contra, Yo los juzgaré».

DIOS NO SERÁ PROFANADO [Ez 7:20-21](#) Parte del castigo de Dios sobre Judá era que el templo sería saqueado y profanado por extranjeros. La ira de Dios no estaba dirigida hacia los saqueadores, sino hacia Su pueblo, que había profanado el templo con su orgullo e idolatría.

Nosotros, el pueblo de Dios, no tenemos derecho alguno de usar mal las cosas que son Suyas con el propósito de glorificarnos o envanecernos. Las iglesias locales no son patios de juego para los egos humanos, y Dios no será burlado. Agradecidamente, aun cuando personas dentro o fuera de la comunidad de creyentes intentan burlarse de Dios por orgullo o desprecio, Él nunca cambia. Su gloria no está vinculada a un edificio, una denominación o un partido político. Su gloria es inmutable, infinita y eterna. Es un consuelo saber que todos los intentos por manchar la reputación del Dios vivo siempre serán en vano.

CAMINAR EN LA LUZ [Ez 8:12](#) No podemos escondernos en la oscuridad. Dios nunca tiene que esforzar la vista para poder ver lo que ocurre. Cuando el pueblo de Dios optó por adorar cosas creadas en lugar del Creador, practicaron su idolatría a puertas cerradas en espacios oscuros. Al igual que Adán y Eva en el jardín de Edén, intentaron esconderse de Él y seguir en el pecado, en lugar de exponerse de manera sumisa en confesión y arrepentimiento.

Tenemos el privilegio, como creyentes, de caminar en la luz de Dios ([1 Jn 1:7](#)). No debemos establecernos en la oscuridad. La idolatría a oscuras que presencié Ezequiel no fue exclusiva de su época: los cristianos hoy somos tentados de la misma manera por el atractivo de la pornografía, la infidelidad, la avaricia y los chismes. En lugar de entregarnos a participar en las obras de la oscuridad, es imperativo que sigamos confesando nuestras

tentaciones y debilidades, clamando a nuestro Dios amoroso para poder permanecer en el ambiente cálido de comunión con Su justicia.

LA GLORIA DE DIOS COMIENZA A RETIRARSE [Ez 9:3](#) Aquí vemos la gloria de Dios cuando comienza a retirarse de Israel: «Entonces la gloria del Dios de Israel se elevó de entre los querubines, donde había reposado, y se movió hacia la entrada del templo». Al final, desde el umbral del templo, la gloria se iría completamente de la ciudad de Jerusalén (véase [Ez 11:23](#)).

Es posible que esta «gloria» fuera una luz resplandeciente, llamada tradicionalmente *shekina*, una luz brillante del cielo que había morado dentro del tabernáculo, en el Lugar Santísimo. Cuando se erigió el templo, esa gloria se trasladó al templo y se quedó allí. Esta luz brillante representaba la santidad de Dios. Era Su gloria. Era Su presencia. Era una figura de Su majestad, de Su carácter. Su salida del templo reflejó el retiro de la presencia y bendición especial de Dios. El retiro de la gloria de Dios fue un momento devastador, porque señaló Su rechazo y abandono de Su pueblo. La destrucción total venía en camino.

PERCIBIR LA PRESENCIA DE DIOS [Ez 10:18](#) En [Deuteronomio 31:16-18](#), el Señor prometió que escondería Su rostro del pueblo de Israel cuando ellos se alejaran de Él. Ahora, en una visión, Ezequiel observa cómo el Señor se retira del santuario construido para Él. Sorprendentemente ausente de este pasaje está la reacción de los habitantes de Judá. La gloria del Señor se retira del templo y *nadie lo percibe*. Ya sea porque los líderes se han acostumbrado a funcionar sin depender del Señor, o porque el pueblo está tan preocupado con sus actividades idólatras, han llegado a ser insensibles en lo espiritual; su apatía hacia Dios se tipifica en esta escena con la ausencia de ellos.

Debido a que nosotros tenemos al Espíritu Santo habitando en nosotros, los cristianos nunca tendremos que temer que Dios se retire de nuestras vidas. Esto debería servirnos de estímulo para servir, adorar y vivir cada día ansiando la presencia y guía del Señor.

LA GLORIA DE DIOS SE RETIRA [Ez 11:22-23](#) En [Ezequiel 9](#), leemos que la gloria de Dios se trasladó desde el Lugar Santísimo hasta la entrada del templo. Un capítulo después, en [Ezequiel 10](#), la *shekina* salió del edificio del

templo y se trasladó al patio. Aquí, en [Ezequiel 11](#), la salida del templo se completa cuando la gloria de Dios sale por las puertas del templo y se va totalmente de Jerusalén. Dios está ilustrando que ha retirado Su bendición de Israel. Traslada la luz de Sí mismo de este lugar de adoración hasta las montañas más allá de la ciudad. Él está alejando Su presencia. Una vez terminada la visión, Ezequiel le dice al pueblo: «Observen lo que está pasando. Vean. La bendición de Dios se retira de nosotros». Sin embargo, no quieren escuchar eso.

EVITAR LAS FALSAS ENSEÑANZAS [Ez 12:24-25](#) En los días de Ezequiel, había profetas que solo le decían al pueblo lo que querían oír, sin advertirles sobre la ira inminente de Dios y rehusando exhortarlos a que se arrepintieran de su maldad. De manera similar, no todo predicador en todo púlpito hoy habla la Palabra de Dios. Dios mantiene estándares altos para los que interpretan Sus palabras a Su pueblo. Ezequiel tuvo la tarea imposible de confrontar a un pueblo obstinado con la verdad de Dios a pesar de enfrentar el aislamiento y la burla, y después de que muchos falsos profetas habían predicho la paz. Ezequiel obedeció, porque exhortar al pueblo con las palabras de Dios era su deber más importante. Ten cuidado con los predicadores que parecen estar más interesados en la opinión que tenemos de ellos que en nuestra obediencia a la Palabra de Dios. Ten cuidado con aquellos que transigen con la Palabra de Dios cuando les conviene. Para evitar ser engañados por falsas enseñanzas, la mejor estrategia es leer, estudiar, dialogar y aplicar la Biblia para ti mismo a diario.

FE, NO ADIVINACIÓN [Ez 13:22-23](#) Algunas personas leen los horóscopos, juegan con tablas de güija, se hacen leer las palmas de las manos o reciben lecturas de las cartas del tarot por «diversión» inofensiva. Desde las hojas de té hasta los huesos de pavo, las personas han acudido a todo, *excepto* a Dios, para saber cómo reaccionar al presente y prepararse para el futuro. En los días de Ezequiel, los adivinos vendían sus suertes falsas por una bolsa de cebada, un precio que la población de Judá estaba más que dispuesta a pagar. Demasiadas personas crédulas fueron influenciadas por estos psíquicos perversos, que las alejaban de Dios y las dirigían hacia la calamidad. Estos

adivinos de la suerte ridiculizaban la balanza de la justicia al animar a los malvados y desanimar a los inocentes. Los creyentes deben saber que no hay atajos para descubrir el futuro. Así mismo, que no hay tal cosa como la adivinación «inofensiva». Honramos a Dios cuando depositamos nuestra fe en Él y confiamos nuestro futuro solamente a Él.

PROSPERAR EN DIOS [Ez 15:6](#) A lo largo de la Biblia, las vides y los viñedos generalmente simbolizan la productividad y la bendición. Jesús se refiere a Sí mismo como la Vid y llama a Sus seguidores a permanecer en Él para ser fructíferos ([Jn 15:5](#)). En el Antiguo Testamento, a Israel se le simboliza como una vid ([Dt 32:32](#); [Sal 80:8-16](#)). Aquí, en [Ezequiel 15](#), el Señor hace la comparación otra vez por todas las peores razones: Israel ha llegado a ser una vid endeble e inútil, no apta siquiera para ser leña. El pecado de Israel pudo haber destruido la prosperidad y bendición de Dios, por lo que Dios promete consumir con fuego a la vid podrida.

Solo al permanecer en Dios podría Israel ser próspero, y solo eso hace que el creyente de hoy prospere. Encontramos consuelo cuando entendemos que nada de lo que *nosotros* hagamos nos gana el favor de Dios: no podemos atendernos ni crecer por nosotros mismos. Permanecer en Él es la única manera en que eso puede ocurrir.

INFIDELIDAD PROFUNDA [Ez 16:14-16](#) Ezequiel usa un lenguaje gráfico para describir las profundidades de la infidelidad que Jerusalén ha practicado en contra del Señor. Después de todo lo que Dios le ha dado a la ciudad —joyas, ropa, amor y tierno cuidado—, Jerusalén lo ha traicionado para intentar atraer a quienes solamente han querido aprovecharse de ella. Todo lo que Jerusalén tiene, desde su belleza hasta su tesoro y su estatus, ha sido gastado en prostituirse. El disgusto de Dios es palpable: *¿Cómo pudo hacerlo?*

El pecado flagrante de Jerusalén no es exclusivo de su tiempo y lugar. Todos hemos pecado y no hemos podido alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios ([Rm 3:23](#)). Nuestros mejores intentos por ser justos son tan viles como los trapos sucios ([Is 64:6](#)). Cada uno de nosotros ha nacido en pecado y, sin el amor y la intervención de nuestro Dios compasivo, somos tan inútiles y vulnerables como los bebés recién nacidos. Que siempre tengamos

presente la gracia de Dios y permanezcamos fieles a Su amor.

CUMPLIR NUESTRA PALABRA [Ez 17:16](#) El rey Sedequías de Judá hizo un tratado con el rey Nabucodonosor de Babilonia, en el que le juró lealtad en el nombre de Dios ([2 Cr 36:11-13](#)). Luego, Sedequías incumplió su promesa de lealtad a Babilonia al alinearse con Egipto. A Dios no le agradó que Sedequías tratara con liviandad un juramento que había hecho en Su nombre, incluso al tratar con el imperio impío y corrupto de Babilonia. No importaba quién estuviera al otro lado de la mesa de negociaciones, siempre que se invocara el nombre de Dios en un juramento era un deber cumplirlo para honrar al Señor.

Dios es claro en cuanto a Su estándar para cumplir promesas: debemos hacer que nuestro sí sea sí y nuestro no sea no. No debemos jurar por el cielo ni por la tierra ([Mt 5:34-37](#); [St 5:12](#)). Simplemente debemos cumplir nuestra palabra. Con Dios no existen «mentiras piadosas» o grados de honestidad.

NINGÚN PLACER EN LA MUERTE [Ez 18:1-23](#) Dios Padre es perfecto en Su santidad, soberano en determinar los tiempos, misericordioso y justo. No es un tirano sádico, anhelando castigar y matar ante la primera señal de pecado. Puede ser difícil comprender la misericordia de Dios al leer capítulo tras capítulo sobre Su juicio inminente, pero en este capítulo Dios deja en claro que a Él no le agrada la muerte de los malvados. En lugar de eso, Él desea que haya arrepentimiento ([Ez 18:23](#); [33:11](#)).

Aunque las profecías de Ezequiel son en contra del pueblo de Judá, Dios revela que Él juzga a cada persona según sus acciones. La carga de un padre pecaminoso no caerá sobre los hombros de su hija; de igual manera, la justicia de una mujer piadosa no es suficiente para cubrir a su propio hermano. Cada persona es responsable de sus propias acciones. Aun así, en la gracia grande y poética de Dios, Él no aplica esta regla a Sí mismo: envió a Su Hijo que no tenía pecado para morir por nosotros para que podamos ser justificados por medio de Él.

LA RAMA CONSERVADA POR DIOS [Ez 19:10-14](#) [Ezequiel 19](#) registra un canto de lamento por el pueblo de Israel. Dentro de los libros proféticos, la «rama» o el «retoño» constituyeron un tema mesiánico, que se refería de manera

específica a la dinastía de David y a cierto Rey futuro que sería el Mesías ([Is 11:1-5](#); [Jr 23:5-6](#); [33:15-17](#)). El Señor había prometido que el cetro no se apartaría de la tribu de Judá ni del linaje de David ([Gn 49:10](#); [Sal 132:11-12](#)). Produce gratitud saber que Dios cumple Sus promesas aun cuando Su pueblo no lo haga. A través del juicio que estaba por llegar a los reyes de Judá, las ramas de la dinastía de David serían debilitadas y la vid se marchitaría en el desierto, pero aun así, la planta no moriría. Dios nunca se olvidaría de Israel ([Is 49:15](#)). Incluso en medio del castigo severo, Dios preservó a Su pueblo, y el brote de Su plan de salvación para la humanidad permaneció intacto para dar paso al Retoño supremo, Jesús.

El Señor tampoco nos ha olvidado. En tiempos de oscuridad, podemos aferrarnos a la confianza de que el Dios del universo ha preservado la rama, no solo para beneficio del pueblo de Israel, sino también para nosotros por medio de Jesucristo, para que podamos ser salvos.

PROTEGER EL NOMBRE DE DIOS [Ez 20:21-22](#) El Señor es celoso en cuanto a Su propio nombre. Debido a que Su nombre representa la plenitud de la verdad e integridad, Él protege Su reputación, y podemos ver esto, en parte, a través de la forma en que lidió con el pueblo de Israel. Siendo que ellos eran Su tesoro especial ([Dt 7:6](#)), debían cumplir Sus reglamentos y días de descanso. Sin embargo, una generación tras otra ni siquiera lo intentó. [Ezequiel 20](#) relata la historia de la idolatría de Israel, que antecedió aun al éxodo. Una y otra vez, Dios le perdonó la vida a Su pueblo, y rehusó aniquilarlos por haber desprestigiado Su nombre ante naciones impías.

Los creyentes debemos mostrar reverencia por el nombre de Dios en todo tiempo. No debe usarse cómo epíteto o grosería, o como una manera despreocupada de expresar frustración. No debemos abusar del nombre del Señor —y, por ende, de Su misericordia— como lo hacen los no creyentes. El nombre del Señor es sagrado. Esforcémonos continuamente por ser celosos por Su nombre.

LA OPOSICIÓN A DIOS [Ez 21:27](#) La palabra *destrucción* debe haber retumbado en la mente y el corazón de Ezequiel cuando profetizó las palabras de Dios al pueblo. Dios incluso le mostró a Ezequiel las rutas que Babilonia tomaría

para capturar a Jerusalén. El Señor intencionalmente permitiría que la violencia llegara a la ciudad, incluso a los santuarios más privilegiados ([Ez 21:1-2](#)) y al mismo príncipe de Jerusalén ([Ez 21:25-26](#)). Los israelitas habían tenido el privilegio de tener a Dios como su defensor en innumerables batallas, pero esta vez, era a Dios a quien se enfrentaban. ¡Qué pensamiento más aterrador! Debido a su apatía espiritual, los israelitas no se dieron cuenta de que se estaban oponiendo a Dios.

ESTAR EN LA BRECHA [Ez 22:1-31](#) ¿Puedes imaginar lo que es vivir en una época en la que los sacerdotes y los profetas por igual han perdido su camino, cuando hay tal corrupción en el gobierno que los líderes cometen asesinatos infames, y cuando la población practica la opresión y comete robos sin freno? Esa es la situación de Jerusalén en esta época. Dios ha esperado y ha buscado alguna otra reacción, pero ahora el juicio es inevitable.

«Busqué a alguien que pudiera reconstruir la muralla de justicia que resguarda al país. Busqué a alguien que se pusiera en la brecha de la muralla para que yo no tuviera que destruirlos, pero no encontré a nadie» ([Ez 22:30](#)). Quizá hayas escuchado la frase «alguien que esté en la brecha», aunque es muy probable que nunca la hayas relacionado con su contexto: una situación imposible en una tierra inundada de inmoralidad y corrupción pública. Dios buscaba a una sola persona. Ni siquiera necesitaba una congregación. Deseaba una sola persona que escuchara el paso marcado del tambor divino, que siguiera Su guía con valentía. Una sola persona que caminara con Dios en semejante tiempo podría alterar el curso de la historia en esta tierra. Sin embargo, Dios no pudo encontrar ni siquiera una.

LA PROFUNDIDAD DE NUESTRA TRAICIÓN [Ez 23:1-49](#) El lenguaje de este capítulo está entre lo más explícito de toda la Biblia, por su manera chocante de referirse a la inmoralidad sexual, ilustrando con ella la manera en que Israel y Judá habían tratado a Dios. El Señor quería comunicar, en los términos más fuertes posibles, la profundidad de la idolatría de Judá e Israel: la traición íntima, vil y censurable que cometieron en contra Suya. Toda la fe, el amor, la energía y los recursos de Su pueblo habían sido entregados a cualquiera, menos al Dios que los había liberado y prosperado. Ellos habían

confiado en Asiria, Babilonia y Egipto para que los salvaran de sus problemas políticos, después de que Dios los había guiado a incontables victorias militares; después de que Él les había provisto comida, tierra, tesoros e hijos; y después de que Él les había dado la ley para mantenerlos a salvo y hacerlos brillar como un faro que lo glorificara a Él. La ira de Dios hacia su traición era insaciable. En esta profecía no hay referencias al arrepentimiento ni imágenes de un regreso.

Lo cierto es que todos somos culpables de ejercer el rol de ramera en contra de Dios ([Is 53:6](#)), por lo que necesitamos un Salvador, un Liberador supremo, tanto para salvarnos como para ponerse en nuestro lugar y recibir la ira de Dios. Que nunca se nos olvide la profundidad de nuestro pecado y la inmensidad de la compasión y gracia de Dios al enviar a Jesucristo a liberarnos. Que esta verdad nos impulse hacia la fidelidad.

UNA TRAGEDIA SIN DUELO [Ez 24:15-24](#) Después de que la esposa de Ezequiel ha muerto, tal como Dios había dicho que sucedería, Ezequiel modela para el pueblo una lección visual. Tras la muerte de su esposa, Ezequiel no llora. El pueblo está asombrado por esto, y le preguntan al respecto.

Hay veces en que Dios hace que uno de Sus voceros modele Su mensaje. Esto agrega impacto a las profecías, para que el pueblo no pueda ignorarlas ni olvidarlas cuando se cumplen. En este caso, el pueblo debía ver en las acciones de Ezequiel un reflejo de sus propias vidas. Ezequiel había perdido a su esposa, la luz de su vida. De manera similar, el pueblo pronto se enteraría que su precioso templo, junto con muchos de sus propios hijos e hijas, habían perecido. Sin embargo, al igual que Ezequiel, no llorarían. Ellos eran los que habían dado muerte a su relación con Dios. No habían hecho luto. No habían llorado. No les había importado. Aunque el pueblo todavía no reconocía su propia insensibilidad, ellos habían llegado a tal punto que ni siquiera llorarían la pérdida trágica del templo y de sus hijos.

DIOS NUNCA ABANDONA A LOS SUYOS [Ez 25:15-17](#) Aun cuando el Señor está a punto de disciplinar a Judá, Jerusalén sigue siendo Su posesión valiosa. Él promete vengarse de aquellos que han insultado y victimizado a Judá. El Señor ha dado a conocer que la venganza es Suya y Él pagará ([Dt 32:35](#)). En

Deuteronomio, la venganza de Dios en nombre de Su pueblo también había estado vinculada con la idolatría de aquellos que oprimían a Su pueblo. Él sabía que el día de Su venganza llegaría después de que Su pueblo lo traicionara, después de que Él los castigara, y después de que ellos fueran tan débiles e impotentes que solamente Él pudiera salvarlos. No obstante, Dios nunca abandona a los Suyos, incluso cuando ellos lo rechazan o traicionan. Él siempre es fiel. Nosotros podemos fracasar y caer, pero no podemos ser arrancados de la siempre amorosa mano de Dios ([Jn 10:28-29](#)), y Él promete que al final nos defenderá y corregirá los males que nos hayan hecho ([Ap 19:11-21](#)).

DIOS CUMPLE SU PALABRA [Ez 26:3-14](#) Ezequiel profetizó que muchas naciones se levantarían en contra de Tiro. La ciudad sería allanada y, finalmente, dejaría de existir. En el siglo sexto a. C., el rey Nabucodonosor sitió a Tiro hasta que la ciudad fue sometida (véase [Ez 26:7](#)). En el siglo cuarto a. C., Alejandro Magno construiría un puente de tierra para conquistar la isla fortaleza de Tiro que aún permanecía. Su ejército asesinó a los habitantes y redujo la isla a escombros. Mucho después, durante las Cruzadas, los musulmanes invadieron Tiro sin ser resistidos, masacraron a sus habitantes y derribaron todas sus estructuras. Desde entonces, Tiro no ha sido reconstruida, y en lugar de eso es un área donde los pescadores extienden sus redes de pesca ([Ez 26:14](#)). Este es un pequeño ejemplo de la fidelidad de Dios para cumplir Sus promesas. Confía en Él, pues Él cumple Su palabra.

MAESTRO DEL MAR [Ez 27:32-34](#) En su orgullo, Tiro se consideraba el maestro del mar. Su destrucción traería justicia poética y serviría de señal, para los países vecinos que la admiraban, que solamente Dios es soberano en toda la tierra. El Señor es el Maestro del mar y puede ejercer un mejor control sobre las aguas del que pueden ejercer los célebres marineros de Tiro.

Un país puede dar la impresión de prosperar fuera de la voluntad de Dios, pero todo, incluso el éxito de una administración corrupta, será sometido a la voluntad de Dios ([Pr 21:1](#)). Debemos recordar que ningún país está fuera del control de Dios, sin importar la extensión de su poder.

EN NINGÚN OTRO HAY SEGURIDAD [Ez 29:16](#) En lugar de acudir al Señor, Israel había acudido a Egipto por su potencial como aliado militar de gran poder. Una vez que el Señor usó a invasores extranjeros para neutralizar a Egipto, el pueblo del Israel nunca más acudiría a ese país como posible fuente de salvación.

Dios es celoso de Su relación con Su pueblo ([Ex 34:14](#)). No tolera ser usado como una deidad complementaria o simbólica. Él es el Señor, y no hay ningún otro: no hay ninguna otra red de protección, ningún otro medio de seguridad, ninguna otra relación más importante, ninguna otra persona que deba ser reverenciada más que Él.

NO ES ASUNTO NUESTRO [Ez 30:24](#) ¿No es exasperante cuando un conductor descuidado nos aventaja? Para él, todas las luces están verdes, todos los policías del tránsito están ocupados, y todos los demás conductores le ceden el paso. ¿Por qué logra avanzar él mientras nosotros seguimos las reglas y nos tocan todas las luces rojas? ¿Por qué fortalecería Dios el brazo de una nación terrible como Babilonia, cuando Él podría haber usado a Su propio pueblo para impartir justicia?

La respuesta corta, y tal vez insatisfactoria, es que no es asunto nuestro. ¡No puede serlo! Nosotros somos finitos, egocéntricos y pecadores. En Ezequiel, Babilonia fue una herramienta en las manos de un Dios que ejerce justicia; sin embargo, Él también tenía planes devastadores para Babilonia. Nosotros no sabemos los planes que Él tiene para el conductor descuidado, pero simplemente debemos tener fe que, aunque estemos sentados frente a las luces rojas de la vida, la soberanía de Dios todavía sigue activa.

SOLO DIOS ES DIOS [Ez 32:7-8](#) Una de las deidades egipcias más veneradas era Ra, el dios-sol. Los monarcas egipcios se consideraban hijos de Ra porque afirmaban estar investidos con el poder que creían que él poseía. La predicción de Ezequiel sobre el destino sombrío de Egipto confrontó el sistema de creencias que tenían: estaría oscuro cuando ellos fueran extinguidos para asegurar que supieran que su dios-sol, Ra, no era el Dios único y verdadero.

Solo Dios es Dios. Consuélate al saber que Él confronta la falsedad

religiosa con poder calculado. Dios es el mejor y más eficiente defensor de Su propio nombre.

EL MINISTERIO DE LA PALABRA [Ez 33:7](#) Tal vez te encuentras en entrenamiento formal para el ministerio. Tal vez eres maestro de escuela dominical o líder de un pequeño grupo en tu iglesia. Quiero que conozcas una verdad crucial que decidí incorporar a mi vida y siempre he buscado modelar en mi ministerio: la Palabra de Dios es la fuente significativa de tu ministerio. Recurre a ella. Permanece en ella. Sigue examinándola. Declárala. Las personas que hacen esto son escasas, cada vez más escasas, en estos tiempos en que vivimos.

La tarea del Señor para Ezequiel era la misma (véase también [Ez 3:1-11](#)). Él dijo, en efecto: «Ezequiel, toma Mis palabras. Declara Mis palabras. Te llamo y te comisiono a modelar Mi mensaje, aunque esto será causa de dolor».

Sigue dirigiendo tu corazón a la Palabra de Dios para Su pueblo, y compártela fiel y humildemente, día tras día.

TEOLOGÍA COMPLACIENTE [Ez 33:30-31](#) Ezequiel debe haber sido un destacado predicador. Con gran entusiasmo las personas se invitaban unas a otras para ir juntas a escucharlo. No obstante, rehusaban cambiar su forma de ser. Para ellos el mensaje de Ezequiel era solamente un entretenimiento placentero. Por dentro, estaban buscando y escogiendo de entre las palabras de Ezequiel y acomodando su propia teología según sus selecciones.

Una teología complaciente dice: «Oye, no te preocupes, todos lo hacen. ¡Todos marchamos en otra dirección! Hay otra manera al otro lado». Los que adoptan esta actitud pierden su carácter distintivo. Viven con sentidos espirituales aturdidos y luego reinterpretan las Escrituras: «Si de verdad dijera eso, yo sería culpable. Tenemos que haberlo entendido mal. Démosle otro vistazo. Dios en realidad está diciendo algo distinto».

Algunos pretenden sugerir que la Buena Noticia nunca trae sentimientos de culpa. Sin embargo, a veces, lo que descartamos como culpa ocasionada por el hombre no es nada menos que convicción dada por Dios a causa del pecado. Si te sientas y escuchas la Palabra de Dios y solamente piensas:

Perfecto, estoy bien, entonces no estás escuchando la voz de Dios.

TU PAPEL DENTRO DEL REBAÑO [Ez 34:1-16](#) Dios llama a Ezequiel para que hable en contra de los pastores falsos de Israel. Habla con franqueza ([Ez 34:1-4](#)). Esos pastores no han estado involucrados en atender al rebaño, sino en búsquedas egoístas para su propia promoción. Dios los reprende a través de Ezequiel, diciendo en esencia: «La débil, la enferma, la herida, la perdida, no te has entregado a esas personas. Te has aprovechado de ellas». En efecto, leemos que todo el rebaño ha estado esparcido y ha llegado a ser «presa fácil» ([Ez 34:5](#)). El Señor condena a estos pastores egoístas, y luego habla con corazón de pastor acerca de lo que Él hará por Su pueblo.

Una de las bondades de la época de la iglesia en que vivimos es que el pastoreo no está limitado a un cuerpo de sacerdotes. A medida que cada creyente madura, él o ella llega a ser parte del ministerio pastoral de la iglesia, el rebaño de Cristo. Esta no es una función que debe ser llenada solo por personas profesionales contratadas del personal pastoral. Tú has recibido dones para ministrar al cuerpo. Donde hay quebrantamiento, Dios puede usarte para llevar sanidad. Donde hay desorientación, Dios puede ayudarte a llevar repreensión, exhortación, amor y ánimo.

DESPRECIO Y DESDÉN [Ez 35:14-15](#) Edom estaba primero en la fila de enemigos de Israel. Cuando Israel todavía no había poseído la Tierra Prometida, cuando estaban sedientos y cansados de vivir en el desierto, habían solicitado pasar por la tierra de Edom. Los ciudadanos de Edom le negaron el paso a Israel con una amenaza de violencia ([Nm 20:14-21](#)), ahuyentando a personas que eran básicamente sus parientes. Dios no se había olvidado de este maltrato hacia Su pueblo, y señaló a los edomitas por su tratamiento impío hacia Israel.

En lo profundo del desdén de Edom había desprecio hacia el Señor ([Ez 35:13](#)). Una opinión equivocada de Dios precede al maltrato de las personas. Debido a que las personas han sido hechas a la imagen de Dios, la misericordia, la compasión, el odio o la indiferencia que nos mostramos unos a otros demuestra nuestro nivel de consideración al Señor, quien nos creó a todos. El pueblo de Dios no debería dar lugar a la amargura, la malicia, la

calumnia o el odio en sus interacciones con otros ([Ef 4:31-32](#)).

DIOS RESTAURA [Ez 36:1-38](#) Ahora la disciplina de Dios sobre Israel está llegando a su fin. Dios habla de restauración, comenzando con las montañas ([Ez 36:8-12](#)). Toda la creación gime a causa del peso del pecado ([Rm 8:20-22](#)), pero toda la creación será redimida, tanto en el Milenio como en el cielo nuevo y la tierra nueva. A medida que Dios restaura la tierra, restaurará al pueblo de Israel, los limpiará, les quitará sus corazones endurecidos como la piedra y les dará un corazón tierno y receptivo hacia Él ([Ez 36:25-29](#)). Tal como las montañas eran incapaces de restaurarse a sí mismas, así el pueblo de Israel no podía regresar a Dios sin Su intervención directa. Por el bien de Su nombre, Israel sería empoderado por Su Espíritu para que lo consideraran santo.

Debido a que los cristianos tenemos al Espíritu Santo, también podemos declarar la santidad de Dios a través de lo bien que tratamos a los demás, e incluso por lo bien que administramos los recursos que Dios nos da.

HUESOS SECOS [Ez 37:1-14](#) En su visión, Ezequiel camina entre los restos esparcidos, blanqueados por el sol, y el Señor pregunta: «¿Podrán estos huesos volver a convertirse en personas vivas?». Ezequiel responde con cautela: «Solo tú sabes la respuesta» ([Ez 37:3](#)). Él no se arriesga. El Señor no comenta su respuesta. Simplemente le ordena a Ezequiel que les diga a los huesos que escuchen la palabra del Señor.

¿Puedes imaginar a Ezequiel, que para entonces probablemente tenía cuarenta años, predicándoles a huesos secos al aire libre, en medio de ese valle? Probablemente miró a su alrededor para ver si alguien lo observaba. De pronto, esos huesos se juntaron mientras él predicaba, y luego se llenaron de carne y de aliento de vida. Ezequiel sabía que él no habría podido hacer nada con esos huesos, pero que sí estaba recibiendo un mensaje de Dios. Aunque comenzó con huesos secos, para cuando terminó de profetizar tenía todo un ejército de personas puestas en pie.

Dios demostró aquí que podía traer al pueblo de Israel de vuelta a Sí mismo, e iba a usar a Ezequiel para lograrlo.

DIOS GANA [Ez 38:1-23](#) El mal, que aquí lo personifica Gog, desea oponerse a

Dios. Magog, con sus ciudades de Mesec y Tubal, nombres extraños para nuestros oídos, era una región que históricamente puede haber existido en Lidia, pero que tipifica a los reinos reunidos en contra de Dios en los tiempos finales. Después del Milenio, Gog vendrá contra Israel con un gran ejército ([Ez 38:9](#); [Ap 20:7-9](#)). Aunque el tiempo y los nombres pueden ser confusos o difíciles de comprender, debes entender esto: Gog y sus ejércitos, engañados por Satanás, intentarán batallar contra Dios, pero Dios, en Su ira santa, hará que llueva fuego y pestilencia ([Ez 38:22](#)).

La muerte y el mal son conquistados por completo. Dios y Su pueblo viven felices para siempre. Dios gana.

LA JUSTICIA PERFECTA DE DIOS [Ez 39:25-29](#) Ezequiel profetiza sobre la estrategia de Dios para derrotar por completo a los enemigos de Su pueblo y engrandecerse a Sí mismo. Dios es celoso por Su pueblo; la derrota de sus enemigos será tan extensa que Dios indica que encontrar y enterrar sus restos tardará siete meses ([Ez 39:12](#)). Esta derrota total logrará dos propósitos: asegurar a Israel, sin miedo, en su propia tierra ([Ez 39:26](#)) y dar a conocer la santidad de Dios entre las naciones ([Ez 39:27](#)).

Podemos confiar en la justicia perfecta de Dios y en Su habilidad para defender Su nombre y a Su pueblo, a Su debido tiempo.

LA FIDELIDAD ESPECÍFICA DE DIOS [Ez 40:4](#) Catorce años después de que Jerusalén fue sitiada ([Ez 40:1](#)), Dios le concedió a Ezequiel la visión de Su templo reconstruido. El Señor, con cuidado y especificidad, le impartió a Ezequiel los planes del diseño de Su santuario. No solo visiones de una estructura de adoración, las visiones del santuario fueron también una reafirmación del regreso del Señor (véase [Ezequiel 8](#) a [11](#), cuando la gloria de Dios se fue del templo y de la ciudad). Aquí, Dios detalló planes meticulosos para Su casa de adoración, comunicándole a Su pueblo que Él cumpliría Sus promesas de restauración, y animándolos con la afirmación de que no vivirían siempre en exilio. El templo descrito aquí también es una garantía para los creyentes de hoy: las promesas de Dios son confiables, y serán cumplidas según Sus especificaciones exactas.

ACCESO AUTORIZADO [Ez 41:4](#) Cuando se hace un recorrido guiado por el

Palacio de Buckingham o por la Casa Blanca, ¿qué tan cerca puede llegar una persona a las oficinas privadas del monarca o presidente? La realeza y las celebridades, todos tienen protocolos establecidos para mantener fuera a las personas no autorizadas y permitir el paso solamente a personas designadas. El templo, el Lugar Santo de Dios, era un espacio infinitamente más significativo y apartado. Solo al sumo sacerdote se le permitía entrar al santuario interno. Aunque los sacerdotes habían dedicado sus vidas únicamente al servicio de Dios, la mayoría nunca entraría a este espacio. Aun así, los creyentes ahora tenemos un acceso total al trono de gracia ([Hb 4:16](#)) porque Jesús mismo es nuestro Sumo Sacerdote. Él nos hace santos.

LA SANTIDAD IMPREGNABLE DE JESÚS [Ez 42:20](#) Debido a que Dios es santo, Él requiere la santidad de quienes lo sirven. El templo en la visión de Ezequiel fue construido de una manera que aseguraba la separación entre los lugares sagrados y los profanos. Ezequiel describe los lugares designados para los sacerdotes, donde podrían comer como también ponerse y quitarse sus vestimentas especiales. Incluso tenían un lugar de acceso designado para ellos. Los sacerdotes estaban perpetuamente propensos a la profanación; Dios les obligó a mantenerse separados para disminuir sus probabilidades de llegar a estar impuros ([Hag 2:11-13](#)).

Uno de los sorprendentes aspectos de Jesús que lo distingue del resto de la humanidad es Su santidad impregnable. En tanto que los demás se hacen impuros por la presencia de enfermedades, contaminación o pecado, Jesús puede enfrentarlo todo, transformarlo, darle vida y restaurarlo. Su santidad, a diferencia de la de un sacerdote, no se relaciona con un lugar o una vestimenta, y no está sujeta a la profanación en ningún momento. La santidad es quien Él es. Jesús es el puente increíble entre la humanidad que yace enferma de pecado y el trono del Dios santo. Como seguidores de Cristo, podemos emular a Jesús a través de nuestra compasión e interés por los «intocables» de nuestra sociedad.

EL REGRESO DE LA GLORIA DE DIOS [Ez 43:2-5](#) A medida que nos acercamos al final del libro profético de Ezequiel, la gloria del Señor regresa y de nuevo llena el templo. ¡Es bello!

Ezequiel había permanecido firme en el mensaje del Señor en los tiempos difíciles, y había visto el retiro de la gloria de Dios ([Ez 9:3](#); [11:22-23](#)). No obstante, continuaba pronunciando y representando al pueblo las acusaciones y revelaciones de Dios. Entregaba enseñanzas visuales de esperanza y llamaba al pueblo a arrepentirse, diciéndole: «El Señor es Dios. Recurran a Él».

Ahora, cuando ve en una visión que la gloria de Dios regresa, Ezequiel les da a sus oyentes la mayor esperanza posible acerca de su relación con su Dios fiel. Esto culmina con la última declaración del libro: «Desde ese día, el nombre de la ciudad será: “El SEÑOR está allí”» ([Ez 48:35](#)). El Señor nunca había dejado a Su pueblo. Aunque Su gloria se había ido de la ciudad y del templo, Su mano todavía estaba sobre Su profeta, y Su mensaje lo comunicaba a través de él.

EL UNIFORME DEL AMOR [Ez 44:17](#) ¿Por qué los hombres y las mujeres que sirven uniformados siguen estrictas regulaciones en cuanto a su vestimenta, como el color y el tejido de su ropa? Un uniforme tiene una tarea doble, como una manera de identificar la especialidad u ocupación de una persona y también permitirle algo de anonimato. Los uniformes no son medios para la autoexpresión. Más bien, el uniforme genera honra para la organización que representa. Dios esbozó el protocolo y la jerarquía de los sacerdotes a quienes escogió para que lo sirvieran a Él y al pueblo en el templo nuevo. Todos los aspectos de la apariencia y la vida de los sacerdotes —desde su cabello y sus turbantes de lino y vestimentas, hasta las esposas que elegían, e incluso su falta de derechos sobre la tierra— tenían el propósito de recordarle al pueblo la santidad de Dios.

Los cristianos representamos al Señor con todo lo que somos ([Rm 12:1](#)). Nuestro uniforme, lo que nos une a Dios y a otros cristianos, es el amor ([Jn 17:22-23](#); [Rm 13:8-10](#)).

MEDIDAS HONESTAS [Ez 45:10](#) Usamos balanzas para pesar productos en la tienda de comestibles. Los carniceros usan balanzas para pesar la carne de res, el pollo y el pescado. En sus transacciones, mucha de la sociedad usa alguna clase de balanza o aparato para medir.

En la época de la restauración de Israel, la profecía de Ezequiel fue un recordatorio para el liderazgo de usar «medidas honestas»: cobrar a las personas solo lo que debían, en lugar de manipular las balanzas para obtener una ganancia mayor, o traspasar los límites de la tierra de otras personas para expandir sus propios terrenos. Las prácticas corruptas en los negocios llevaron a Israel a enfrentar el juicio ([Ez 22:12](#)), y no tienen lugar en el reino de Dios. Él no está en contra del comercio, pero sí se opone al engaño, la explotación de los menos afortunados y la ganancia deshonestas. Aquellos que están en el mundo corporativo representan mejor a Dios cuando su creatividad, sus relaciones profesionales y sus prácticas de negocios reflejan integridad y exactitud.

LA REDENCIÓN VENIDERA [Ez 47:12](#) En este capítulo, el Señor detalla las cualidades nutritivas y curativas y la productividad de la tierra en Su reino venidero. Habrá corrientes de agua que fluirán del santuario porque la tierra, al igual que las personas, nunca más tendrá sed ([Ap 21:6](#); [22:1-2](#)). Esta es una época en la que la humanidad y la naturaleza estarán en sujeción pacífica al Rey, una época en la que la tierra florecerá en un estado idílico que sobrepasará incluso el del jardín de Edén.

Debido a la condición actual de nuestro mundo, es difícil imaginar la redención gloriosa que le espera a cada aspecto de la existencia, pero ¡la redención está por venir! Debemos seguir animándonos unos a otros con las palabras de pasajes como este, hasta que venga el tiempo del cumplimiento.

DIOS CON NOSOTROS [Ez 48:35](#) El libro de Ezequiel comienza en una tierra extranjera, con el pueblo de Israel asentado cerca de un río en Babilonia, pero termina en la Tierra Prometida, con las tribus de Israel reunidas, cada una con una sección de terreno repartido personalmente por Dios. ¡Qué palabras de esperanza después de tantos años y tantos mensajes de juicio! Dios es fiel en cumplir Sus promesas a Israel, y por causa de Israel, todas las naciones, en efecto, serán bendecidas. La mejor bendición y la más brillante será la comunión con Dios: «El nombre de la ciudad será: “El SEÑOR está allí”». En contraste con la situación al inicio del libro de Ezequiel, la presencia de Dios penetrará cada parte de la vida, cada habitante lo conocerá, la tierra será

bendecida, y las naciones se inclinarán ante el único Rey verdadero. Así como la ciudad futura será llamada «El SEÑOR está allí», nuestro Salvador presente se llama «Dios con nosotros» ([Is 7:14](#); [Mt 1:23](#)). Podemos alegrarnos porque *ahora mismo* Jesús es nuestra ayuda, nuestro Abogado y nuestro Sumo Sacerdote.

Las perspectivas en Daniel

Un joven cautivo

Sabiduría en acción

Confiar en Dios a través de los cambios

La estatua y la piedra

Cuándo ir en contra de la autoridad

Dios es soberano sobre todo

La lección de Nabucodonosor

Valentía

La amistad con los incrédulos

Las bestias y el Hijo del Hombre

El plan de la profecía

La profecía de Jeremías

Iluminación divina

Dos reinos

Los dominios invisibles

La tribulación venidera

Pruebas personales

UN JOVEN CAUTIVO [Dn 1:1-7](#) Cuando Daniel fue llevado cautivo por Nabucodonosor en el año 605 a. C., no era más que un adolescente. Si su padre y su madre todavía estaban vivos, esta probablemente fue la última vez que él los vio. Él formaba parte de una cantidad de jóvenes de familias nobles que fueron llevados a Babilonia como una advertencia a Jerusalén y Judá. De entre ellos, el rey eligió a algunos, incluyendo a Daniel y sus tres amigos, que

serían de valor para él en su gobierno. Se esperaba que ellos adquirieran la cultura, el idioma y el estilo nuevos de esta sociedad politeísta.

Piensa en un chico de trece años que tú conozcas y considera cómo sería para él si enfrentara los rigores de esta clase de entrenamiento por tres años. ¿Cómo le iría bajo el constante torrente de la filosofía y el estilo de vida de una metrópolis como Babilonia? Tomar un tiempo para imaginar esto hace que la integridad de Daniel sea aún más extraordinaria. Esto es significativo para nosotros mientras consideramos sus circunstancias y su carácter.

¿Cómo apruebas un examen como este sin transigir? Se requiere una convicción interna. Requiere tomar una decisión desde el principio, y cuanto antes mejor. Decídetes: «No importa dónde me encuentre, caminaré con Dios».

SABIDURÍA EN ACCIÓN [Dn 1:8-16](#) Daniel, con una sabiduría maravillosa, habló con el jefe del Estado Mayor en cuanto a sus convicciones. No pidió carne de res *kosher* de Judá, y no anduvo por allí como un pequeño príncipe judío consentido. Él pidió arreglos alimenticios sencillos que eran fáciles para su superior y que permitieron que Daniel y sus amigos honraran a Dios.

Hay situaciones en las que, si tu superior también es cristiano, puedes verte tentado a ponerlo bajo presión debido a que comparten la misma fe. Sin embargo, será más sabio no hacerlo. Un amigo mío, hombre de negocios, una vez me confesó que ya no le gustaba contratar a otros cristianos debido a su continua suposición de su buena disposición. Los empleados cristianos tenían una tendencia a esperar favores especiales y medidas drásticas, sin que les importara en absoluto que él, por su parte, tenía que responder a un superior incrédulo.

Daniel era muy cortés. No dio la impresión de ser un farsante o un fanático. Si vas a pedir arreglos, hazlo con cortesía. No te conviertas en un «santurrón». No hagas que quienes te rodean se vean tontos o ridículos, o equivocados siquiera. Sé prudente al hacer tus peticiones.

CONFIAR EN DIOS A TRAVÉS DE LOS CAMBIOS [Dn 2:20-21](#) El nuevo líder de Daniel, Nabucodonosor, era un rey impío que pensaba que era Dios hecho carne. ¿Qué tal un jefe así? Él se veía a sí mismo como soberano sobre todo

el mundo. El pueblo de Daniel había sido invadido y absorbido por Babilonia, y la vida entera de Daniel había cambiado. Había tenido que aprender cultura nueva e idioma nuevos y le fue dado un nombre nuevo: Beltsasar.

No obstante, Daniel se mantuvo fijo en lo que no cambia: «Alabado sea el nombre de Dios por siempre y para siempre —dice él en este pasaje—, porque a él pertenecen toda la sabiduría y todo el poder. Él controla el curso de los sucesos del mundo».

A Dios, quien «controla el curso de los sucesos del mundo», le encanta el cambio. ¿Por qué? Porque hace que confiemos en Él. No puedes quedarte arraigado a un año en particular, porque otro año viene en camino. El liderazgo cambia, nuestras necesidades cambian y la disponibilidad de los recursos cambia. Sin embargo, si estamos fijos en Aquel que no cambia, el que controla todos los cambios, podemos vivir vidas de confianza y alabanza.

LA ESTATUA Y LA PIEDRA [Dn 2:44](#) Daniel interpreta la visión que Nabucodonosor tuvo acerca de una estatua ([Dn 2:31-35](#)) que representa una sucesión de reinos, cada uno de los cuales caerá a su tiempo, e identifica de manera directa al rey Nabucodonosor y su reino como la cabeza de oro ([Dn 2:38](#)). Sin embargo, Daniel no identifica con claridad las otras partes de la estatua.

En retrospectiva, vemos que esta visión profética de la estatua representaba a los medos y a los persas con el pecho y los brazos de plata, a los griegos (bajo Alejandro) con el vientre y los muslos de bronce y a los romanos con las piernas de hierro. Los pies, de hierro mezclado con barro, representaban a los imperios del mundo occidental. Roma ha muerto, pero los tentáculos de Roma sobreviven en nuestros sistemas modernos de jurisprudencia y estrategia militar. Este reino romano entre los imperios del mundo occidental se deteriorará: habrá pedazos de hierro, pero también pedazos de barro, y los dos nunca se mezclarán. Hay principios dispares en juego que son imposibles de mezclar.

Finalmente, este reino terrenal será destrozado por una roca ([Dn 2:34-35, 44-45](#)), y los legados de estos imperios fracasarán. Las Escrituras claramente

describen a la roca como la persona de Jesucristo (véanse, por ejemplo, [Is 2:2](#) y [1 P 2:6-7](#)). Él es la piedra que es cortada sin manos. Él establecerá a nivel mundial un reino de paz y justicia, como nunca antes se ha conocido.

CUÁNDO IR EN CONTRA DE LA AUTORIDAD [Dn 3:8-12](#) Daniel fue elegido por Dios para trabajar bajo el impío rey Nabucodonosor. Sirvió en lo que entenderíamos como el gabinete de Nabucodonosor. Los tres amigos de Daniel, a quienes se les había dado los nombres de Sadrac, Mesac y Abed-nego, también eran miembros de la administración del rey ([Dn 1:19](#); [2:49](#)) y eran hombres de Dios. Ellos trabajaron bajo esta autoridad incrédula sin transigir sus principios piadosos en absoluto.

Pareciera que durante gran parte del tiempo esto se llevó a cabo con tranquilidad. Todo iba bien. Hacían su trabajo para el Señor y llevaban a cabo fielmente cada orden, *hasta* que el rey estableció un decreto que ellos no podían cumplir. En [Daniel 3:12](#), leemos cómo Sadrac, Mesac y Abed-nego se rehusaron cuando las autoridades les pidieron que adoraran a alguien que no era el Dios del cielo. Desobedecieron a las autoridades, porque estas se habían metido en un área en la que no tenían derecho a entrar. ¿Se habrá agradado Dios de esto? La historia del horno ardiente habla por sí misma.

Vemos una circunstancia similar en [Daniel 6:10](#), en la que Daniel rehúsa obedecer una ley que prohíbe la oración a Dios. Daniel desobedece, y Dios honra y bendice a Su siervo, y lo protege en el foso de los leones, porque nadie, aparte de Dios, debe ser objeto de nuestras peticiones hechas a través de la oración.

DIOS ES SOBERANO SOBRE TODO [Dn 3:20](#) Dios es soberano, sea el resultado triunfo o tragedia. Lamentablemente, tenemos la idea de que la soberanía de Dios se sostiene cuando somos protegidos y librados de alguna situación. Sin embargo, cuando sufrimos una increíble derrota o pérdida, entonces tenemos la idea de que debemos esconder nuestro rostro y desear que nadie nos pregunte sobre la clase de Dios que servimos. Ahora bien, la respuesta es que Él es un Dios soberano, incluso cuando sufrimos. Recuerda también la historia de Job. El mismo Dios que le dio a Job también le quitó ([Jb 1:21](#)). Creer en un Dios soberano no significa que las cosas siempre salen como

queremos, y aunque Él nos dice que hace que todo obre *para bien* ([Rm 8:28](#)), no dice que todo *es bueno*. Aun así, Él es soberano, ya sea en triunfo o en tragedia, y se nos llama a seguir siendo Su pueblo fiel.

LA LECCIÓN DE NABUCODONOSOR [Dn 4:35](#) Este versículo contiene una verdad que sirve de ancla a la cual aferrarse en un mundo descabellado. Cuando comienzas a mirar la vida a través de [Daniel 4:35](#), tendrás más claridad y paz. Si alguna vez te sientes fuera de ti, como si estuvieras en un vórtice de confusión, intranquilidad, desánimo y depresión, tu razón comenzará a regresar a ti si puedes entender que nuestro Dios soberano está en el cielo, haciendo lo que a Él le place en el universo. ¿Significa esto que no habrá misterios? No, la vida está llena de misterios y de acertijos sin respuesta. No puedo explicar por qué Dios hace todo lo que hace. Solo puedo permanecer firme y testificar que Él está a cargo. Como hijo, prometo mi lealtad a Su control soberano sobre mi vida.

Solo cuando hayamos aceptado Su voluntad soberana podremos comenzar a desarrollar la habilidad de razonar teológicamente. Cuando yo la acepté, me di cuenta de que mi confianza aumentó y mis preocupaciones disminuyeron. La calma reemplazó la lucha. La necesidad de desquitarme, de vengarme de otras personas y de guardar rencores comenzó a desvanecerse.

VALENTÍA [Dn 5:22-23](#) La valentía es la habilidad de controlar y dirigir el miedo hacia una acción positiva. La valentía se mantiene firme entre los polos opuestos de la impetuosidad y la cobardía. La valentía moral le hace frente al miedo a la vergüenza, al bochorno o a la censura. Daniel era un hombre con esta clase de valentía, y esto se evidencia en su manera impávida de confrontar a Belsasar por su idolatría descarada.

LA AMISTAD CON LOS INCRÉDULOS [Dn 6:18](#) La amistad de Darío con Daniel se deja ver en su reacción cuando se da cuenta de que Daniel ha quedado atrapado en esta trampa legal. Él está preocupado y piensa: *¿Cómo puedo sacar a Daniel de esto?* Él sigue buscando una resolución hasta el atardecer (véase [Dn 6:14](#)). No puede dormir y está demasiado apenado como para recurrir a cualquier entretenimiento. Ansiosamente espera el amanecer. Cuando encuentran a Daniel con vida, el alivio del rey es palpable ([Dn 6:23](#)).

¿Tienes un amigo tan cercano como este? ¿Alguien que te apoyará, cuya preocupación por ti lo mantendrá despierto en la noche? ¿Tienes amistades bastante cercanas con personas fuera de la familia de Dios? Mi mentor, el ya difunto Dr. Howard Hendricks, observó que después de tres años, el cristiano común dejará ir a los no creyentes de su círculo de amigos y socializará solamente con otros cristianos. Esa es una verdadera lástima. No me refiero a mantener la clase de relaciones que te hagan transigir, sino a compartir apoyo mutuo sincero con personas fuera de la fe. Si los creyentes no tienen esas clases de relaciones, ¿cómo puede manifestarse el amor de Dios a los incrédulos?

LAS BESTIAS Y EL HIJO DEL HOMBRE [Dn 7:1-27](#) Hay una conexión directa entre [Daniel 2](#) y [Daniel 7](#). En [Daniel 2](#), la estatua de la visión del rey Nabucodonosor representa cuatro reinos sucesivos: Babilonia, Media y Persia, Grecia y, finalmente, Roma y las naciones occidentales. Luego viene Cristo, quien aplasta la estatua y establece un reino eterno. En [Daniel 7](#), leemos de una visión de cuatro bestias que representan a estos mismos cuatro reinos sucesivos. Al final, los sucede un eterno «hijo de hombre» ([Dn 7:13-14](#)).

La despiadada cuarta bestia, con diez cuernos, refleja a las potencias del Imperio romano y el mundo occidental, pero el significado de su cuerno pequeño ([Dn 7:8](#)) no será evidenciado en su totalidad sino hasta el tiempo del Anticristo final. Esta potencia enfrentará juicio y será destruida, lo que dará paso al reino eterno de Dios.

EL PLAN DE LA PROFECÍA [Dn 7:28](#) [Daniel 7](#) nos da un montaje de imágenes proféticas reunidas en una sola visión: trozos y fragmentos que parecen esparcidos sin orden sobre la página. Esta profecía da una visión extensa sin muchos detalles. De manera similar, Dios ha revelado Su plan para nosotros en términos generales. Nos ha dado solo lo suficiente para abrirnos el apetito, y si en realidad quieres saber más de Su plan... bueno, únete al club. Yo también quisiera saberlo.

Aunque el montaje presentado en las Escrituras deja preguntas en el aire, provee suficiente información como para dejarnos saber que el plan de Dios

se está desarrollando. Por lo que, debemos sacar de este montaje de profecía un mensaje sobre la soberanía de Dios que estimula nuestra esperanza y confianza en Él, tanto para hoy como para mañana. En tanto que la vida puede parecer ser un montaje desordenado, en realidad es el desarrollo de un plan, un plan *perfecto*.

El Dios que ha planeado nuestro futuro ciertamente es capaz de manejar el presente. El ser Único que dedicó tiempo para insertar esta clase de detalles en el futuro, incluso con todas sus preguntas aún no contestadas, tiene el presente bajo control. Él es un especialista en los temas de actualidad de hoy en día.

LA PROFECÍA DE JEREMÍAS [Dn 9:2](#) Daniel, un hombre que ahora probablemente tiene la edad de ochenta años, da a conocer que está leyendo el libro de Jeremías. Esta es una de las ocasiones poco comunes en que la Biblia se refiere a alguien que lee alguna otra porción de la Escritura. Daniel tiene un rollo que contiene el libro de Jeremías, o por lo menos una porción de él. Después de abrirlo, lee el texto hebreo y se topa con lo que ahora conocemos como [Jeremías 25:1-13](#). Este es el pasaje en el que Jeremías confronta a sus compañeros de Judá por su idolatría continua y declara, de manera específica, que Dios los enviará al cautiverio bajo Nabucodonosor por setenta años, después de los cuales Babilonia será destronada. Daniel comienza a ver su vida allí sobre el pergamino. Debe haber sido una experiencia conmovedora, porque se dio cuenta de que estaba cerca del final de ese período de setenta años. Reflexionó sobre las décadas de cautiverio junto a su pueblo, y cómo en tiempos recientes Babilonia había caído bajo el poder de los medos y los persas. Ahora, por la profecía de Jeremías, él sabía que Dios entraba en acción. Así que comenzó a orar con mayor intensidad ([Dn 9:3](#)).

ILUMINACIÓN DIVINA [Dn 9:21-22](#) En los días de Daniel, el Espíritu Santo no residía de manera permanente en los creyentes. Cuando el Espíritu de Dios sí llenaba a alguien, a menudo era de manera temporal y con el propósito de llevar a cabo una tarea específica. Para recibir revelación divina, los fieles sacerdotes y profetas, agricultores y pastores dependían de apariciones

angelicales, o de la voz audible de Dios o de visiones en la noche. Por lo tanto, Dios envió un ángel a Daniel para que le diera «percepción y entendimiento» a medida que leía Jeremías (véase [Dn 9:2](#)).

Esta es una de las razones por las que el Espíritu Santo fue dado a la iglesia de hoy. Cuando abrimos la Biblia, el Espíritu Santo se pone a trabajar dentro de nosotros. Él está involucrado en hacer que las piezas del rompecabezas se armen. ¿No te ha pasado eso? Has examinado un pasaje, te has dedicado a entenderlo, pero no tiene más sentido que un montón de piezas sueltas de un rompecabezas. Por lo que luchas con arreglarlas. Entonces, mientras indagas más, logras armar las piezas del borde. Luego, las esquinas caen en su lugar, y de repente, la imagen está allí. Eso es lo que le ocurre a Daniel por medio del ángel Gabriel.

DOS REINOS [Dn 10:4-6](#) Los antiguos estaban cómodos con el concepto de que la realidad coexiste en dos mundos: el físico y el espiritual, el que se ve y el que no se ve. Sin embargo, hoy en día la mayoría de las personas en el Occidente desdeñan esa noción y la rechazan como mitología. Los escépticos no aceptan creer en nada que no puedan ver o tocar; requieren «evidencia sólida». A las muchas e inexplicables cosas buenas que ocurren en esta tierra las llaman coincidencias, en tanto que los cristianos con frecuencia las llamamos milagros. Daniel entendía que existen dos reinos. La verdad bíblica nos obliga, a ti y a mí, a ubicarnos con Daniel y con los antiguos. Desde el punto de vista de Daniel y los otros profetas vemos la realidad de lo que no se ve y obtenemos una nueva perspectiva que transformará nuestra comprensión de la oración.

LOS DOMINIOS INVISIBLES [Dn 10:13](#) Hay una jerarquía invisible que se entrelaza con y sigue de cerca la organización de las personas del planeta Tierra. Daniel habla de un ser espiritual quien era el príncipe del reino de Persia, que guiaba y se movía de manera invisible en sintonía con el reino terrenal de Persia. Este sistema mundial espiritual se describe en [1 Jn 5:19](#) como «controlado por el maligno». Daniel también menciona un príncipe espiritual del reino de Grecia, por lo que es razonable conjeturar que probablemente también había un príncipe espiritual del reino de Egipto, y en

nuestros días, de América Latina y de Estados Unidos: potencias espirituales que vigilan las elecciones y las estrategias políticas y militares de los líderes terrenales. Aun así, todos están en manos de un Dios soberano.

Quisiera que nuestra comprensión de esto fuera mayor. Dios no revela más que un vistazo de estos tejemanejes para aquellos que están involucrados en la oración. No obstante, ese vistazo es suficiente como para saber que hay fuerzas espirituales en acción en las estructuras políticas de nuestro mundo, y seríamos sabios si lleváramos a los gobiernos y a los líderes ante Dios en oración (véase [1 Tm 2:1-4](#)).

LA TRIBULACIÓN VENIDERA [Dn 11:1-45](#) [Daniel 11](#) es uno de los capítulos más extraordinarios de toda la Biblia. En los primeros treinta y cinco versículos hay decenas de profecías que para ahora ya se han cumplido de manera literal y que han sido confirmadas por acontecimientos históricos.

Daniel presenció el cruel espectáculo de la guerra. Observó las batallas que se llevarían a cabo entre los sucesores de Alejandro Magno, así como la futura guerra culminante y demoníaca que ocurrirá en el tiempo del último Anticristo. Al leer la visión de Daniel, vemos una imagen sombría de la inevitable guerra mundial que rodeará a aquellos que entren a la Tribulación sin Cristo. No es una escena atractiva. Sin embargo, es real, y viene en camino.

PRUEBAS PERSONALES [Dn 12:7](#) Cuando Dios haya terminado con «el quebrantamiento del pueblo santo», de manera amable y misericordiosa traerá Su reino a Su pueblo. Su Hijo reinará como Rey de reyes y Señor de señores. Puedes reclamar este principio en las pruebas de tu vida. Tan pronto como Dios haya hecho contigo todo lo que tiene que hacer, te dejará tranquilo: pero no antes de eso. ¿Te tiene en el horno? Él mantendrá caliente el fuego hasta que haya derretido todo lo que se pueda derretir y haya sacado a la superficie todo el desecho, eliminándolo para que puedas llegar a ser un hombre o una mujer de Dios, con las cualidades de carácter que Él está buscando. Tan pronto como te haya pulido lo suficiente y haya destrozado tu voluntad obstinada, Él traerá alivio. Entonces, la gentil persona de Su Hijo gobernará en lo más profundo de tu ser.

Las perspectivas en Oseas

Adulterio espiritual

Huyendo de Dios

Perdonar la traición

Las señales de los tiempos

La disciplina que conduce a la obediencia

Ira ardiente

El pacto quebrantado

Cosechar el torbellino

Te pareces a lo que amas

Dar la vuelta

Un padre compasivo

El nombre conmemorativo de Dios

Juicio por el pecado

Sabiduría genuina

ADULTERIO ESPIRITUAL [Os 1:2-9](#) La primera instrucción de Dios para Oseas es que se case, pero no por alguna de las razones usuales. El matrimonio de Oseas está destinado a tener problemas, porque está diseñado para demostrar el mal estado de la relación entre Dios e Israel. La relación turbulenta de Oseas y Gomer está cargada de significado profético para el pueblo de Dios. Los nombres que Dios les pone a sus hijos revelan mucho sobre la desolada condición espiritual del reino del norte, Israel.

Pronto se manifiestan los problemas para Oseas y Gomer. Después de dar a luz a estos tres hijos, ella vuelve a las calles y a otros amantes ([Os 2](#)), una imagen viva de la idolatría y el adulterio espiritual de Israel. Sin

embargo, Dios le dice a Oseas que vaya a comprarla para recuperarla y llevarla a casa como una demostración vívida del amor de Dios por Su pueblo, a pesar de su adúltero abrazo a los ídolos ([Os 3:1](#)).

HUYENDO DE DIOS [Os 2:13-20](#) Tal vez eres como Israel y Gomer. Fuiste encontrado y amado, pero ahora te has alejado de la prosperidad y del deleite del amor de Dios. Has huido de tu Señor y has ofrecido a los dioses falsos todo lo que Él te dio ([Os 2:8](#)). Aun así, Dios todavía te persigue, por medio de la bendición y también por la catástrofe.

Cuando las personas huyen de Dios, el pecado destruye la tierna sensibilidad de sus corazones. El pecado produce cierta dureza, una dureza que con cara de desprecio dice: «¿Qué me importa?».

No obstante, no puedes huir de la omnipresencia. Solo hay una solución para ti, y es el arrepentimiento: detenerte justo donde estás y, por la gracia y el poder de Dios, girar en la dirección opuesta.

PERDONAR LA TRAICIÓN [Os 3:1](#) Estoy muy agradecido a Dios por incluir la historia de Oseas en la Biblia, porque la tragedia de esa historia es, para algunos de ustedes, como su tragedia personal. Hay algunos leyendo esto ahora que son muy parecidos a Oseas: han sido traicionados. Es difícil entender el llamado a amar y perdonar a alguien que te ha traicionado. Quiero animarte a ser útil para Dios como lo fue Oseas, ya que tomó la cicatriz de su vida y la convirtió en su mensaje. Para los que se encuentran en las sandalias de Oseas, los reto a que entreguen su vida a la gracia de Dios. La vida de Oseas no se acabó porque su esposa actuaba con desenfreno. Dios todavía lo usó a él de manera poderosa. De hecho, en el acto mismo de amar a Gomer, a pesar de su infidelidad y abandono, Oseas nos da un bello vistazo del amor temerario de Dios por Su pueblo.

LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS [Os 4:1-19](#) Oseas vivía en el reino del norte, Israel, que se había separado de Judá hacía más de un siglo. En toda la historia del reino del norte, no habían tenido ni un solo rey piadoso. En cuanto a lo político, el mundo en los días de Oseas era un mundo de anarquía, derramamiento de sangre y revueltas. No solo el hogar de Oseas estaba en una condición patética, sino también su nación. En lo social, era un mundo de

transigencia y corrupción. Este capítulo describe la falta de bondad ([Os 4:1](#)), la violencia y el adulterio ([Os 4:2](#)), y la idolatría desenfrenada del pueblo ([Os 4:12](#)). Estos vicios caracterizaban a todos, desde la gente común hasta los sacerdotes y gobernantes ([Os 4:18](#)).

LA DISCIPLINA QUE CONDUCE A LA OBEDIENCIA [Os 5:11-15](#) Los israelitas habían abandonado a su Esposo celestial y se habían convertido en prostitutas con ídolos despreciables. Sin embargo, Dios no se dio por vencido con ellos. Envío profetas, advertencias y naciones enemigas para disciplinar a Su pueblo. Dios se había comprometido con Israel por medio de un pacto incondicional con Abraham, pero todavía esperaba que por obediencia a Él vivieran vidas justas. Ellos habían fracasado. Entonces, así como la polilla destruye la ropa bella y la carcoma destruye la madera fina, Dios trajo juicios destructivos sobre Su pueblo. Cuando Israel tocó fondo, Él quería que alzarán la vista y lo vieran a Él.

Hoy en día cuando los cristianos nos alejamos de Dios, el Espíritu Santo nos convence de pecado. Aunque el Señor está lleno de gracia, Su disciplina amorosa nos recuerda que Él espera obediencia.

IRA ARDIENTE [Os 7:6](#) La ira y la maldad ardían en los corazones de los príncipes de Israel y estallaron en un incendio forestal de conspiraciones asesinas. Durante la vida de Oseas, el pueblo de Dios tuvo que soportar los asesinatos de cuatro reyes: Zacarías, Salum, Pekaía y Peka ([2 Re 15:10](#), [13-14](#), [23-25](#), [30](#)). Israel no se dio cuenta de que al matar a sus líderes dejaron a su nación en una situación tan grave como la de un barco perdido en el mar. Su ira los había llevado a la autodestrucción.

¿Hay ira en nuestros corazones, lista para estallar en llamas en cualquier momento? La ira en sí no es un pecado, pero puede llevar al pecado. Si la ira ha llegado a ser nuestra forma de vida, debemos confesarla al Señor y pedir Su ayuda para lidiar con su raíz, tal vez a través de la guía de un consejero cristiano o un líder confiable de la iglesia.

Si no lidiamos con la ira, ella estallará con pensamientos pecaminosos y acciones hostiles, quemará a otros, nos quitará el gozo y destruirá la calidad de nuestras vidas.

EL PACTO QUEBRANTADO [Os 8:1-4](#) ¿Por qué Israel tuvo que enfrentar invasión y desastre? Hubo una serie de cosas que los llevaron a esa situación. [Oseas 8:1](#) indica que quebrantaron el pacto de Dios y se rebelaron contra Su ley. Cuando entraron en la tierra de Canaán, Dios habló a través de Moisés y les advirtió que el estilo de vida cananeo era idólatra, que sus prácticas eran completamente opuestas a la forma de vida monoteísta de Israel. Se suponía que el pueblo de Dios permanecería firme y sería distinto. Sin transigencias. Sin ídolos. Sin matrimonios mixtos. Pero ellos analizaron la ley y reorganizaron las cosas; conservaron algunas partes de la ley e ignoraron otras. Como resultado, «rechazaron lo bueno» ([Os 8:3](#)) e instituyeron un liderazgo que no era de Dios. Como nación, se apartaron completamente del Señor. El juicio era inevitable. De manera similar, cuando seguimos haciendo lo malo, ponemos en marcha un ciclo de desobediencia que conlleva disciplina. Nunca olvides eso.

COSECHAR EL TORBELLINO [Os 8:7](#) Al hablar sobre las consecuencias, el Señor con frecuencia usa palabras relacionadas con la ley de la cosecha: *siembra, siega, planta, cosecha*. Piensa, por ejemplo, en [Gálatas 6:7](#): «No se dejen engañar: nadie puede burlarse de la justicia de Dios. Siempre se cosecha lo que se siembra». Considera también [Job 4:8](#): «Los que siembran problemas y cultivan el mal, eso cosecharán». Dios también usa este simbolismo en el mensaje que da a través de Oseas: Israel cosechará un torbellino de juicio.

TE PARECES A LO QUE AMAS [Os 9:10](#) El amor es poderoso. Nos lleva a sacrificarnos por el bien de otro. Queremos pasar tiempo con quien amamos. Con el tiempo, hasta comenzamos a parecernos al objeto de nuestra devoción. Dios eligió al pueblo de Israel y prometió cuidar de ellos. El Señor amó a Su pueblo, pero ellos amaron a dioses falsos y siguieron todos los rituales detestables que esos dioses requerían. Con el tiempo, Israel también comenzó a verse detestable.

Como cristianos, la forma en que invertimos nuestro tiempo, energía y dinero revela lo que amamos. Si queremos parecernos más a Jesús y crecer en nuestro amor por Él, debemos pasar tiempo con Él a diario, leer Su Palabra y

compartir nuestras vidas con Sus seguidores. No hay atajos para la semejanza a Cristo. ¿Hemos creado un margen en nuestras vidas para dedicar el tiempo necesario a estar con Cristo, para que con el tiempo nos parezcamos a Él?

DAR LA VUELTA [Os 10:12](#) «¡Da la vuelta!». La Biblia está llena de esa clase de órdenes. «¡Detente allí donde estás! Da la vuelta, y allí mismo Dios vendrá a tu encuentro y te guiará a un estilo de vida que es nuevo, limpio y justo». Esto es, en esencia, la invitación de [Oseas 10:12](#): plantar semillas de justicia y buscar al Señor.

Para ti que estás cansado de un estilo de vida mundano, esta es una palabra de esperanza y ánimo. Por la gracia de Jesucristo, ahora puedes conocer un nuevo estilo de vida. Él te dará el poder para vivirlo. Al confiar en Él como tu Señor y Salvador personal, puedes ser comprado por la preciosa sangre de Cristo y sacado de las calles o del mercado de esclavos. Solo acéptalo ahora. Solo créele.

UN PADRE COMPASIVO [Os 11:1-11](#) Dios repite un mensaje a Su pueblo a través de Oseas: «Eres rebelde, pero todavía te amo». Aunque la idolatría del pueblo con frecuencia se describe usando el simbolismo de una esposa que le es infiel al esposo, a Efraín también se le describe como un hijo obstinado. Como la más dominante de las tribus del norte, Efraín representa a todo el reino del norte. En [Oseas 11](#), podemos sentir de manera tangible la compasión que Dios tiene por Su pueblo, a pesar de su rebeldía. Él llamó a Israel Su hijo y sacó a la nación de la esclavitud ([Os 11:1](#)). Los levantó y los ayudó a caminar, hasta que ellos ya no se tambaleaban. Los vio aprender a correr y los ayudó a emprender su camino en este mundo ([Os 11:3](#)). Sin embargo, al poco tiempo, huyeron del Señor en vez de acercarse a Él. La aflicción es real. Podemos notarla: «Oh, Israel, ¿cómo podría abandonarte? —dice Él—. ¿Cómo podría dejarte ir? ¿Cómo podría destruirte como a Adma o demolerte como a Zeboim? Mi corazón está desgarrado dentro de mí y mi compasión se desborda» ([Os 11:8](#)). La parábola de Jesús sobre el hijo perdido ([Lc 15:11-32](#)) pinta un cuadro similar del amor de Dios ante la rebeldía.

EL NOMBRE CONMEMORATIVO DE DIOS [Os 12:3-6](#) En Betel, el Señor confirmó a Jacob el pacto que Él había hecho con Abraham, y prometió que siempre

estaría con Jacob y con Su pueblo ([Gn 28:10-22](#)). Sin embargo, el pueblo de Dios había olvidado Su pacto y Su nombre conmemorativo: el Señor, el Soberano autosuficiente que comanda a los ejércitos angelicales y merece adoración. A través de Oseas, el Señor llama a Su pueblo a que se vuelva a Él, así como en Betel Jacob se volvió de sus caminos engañosos y confió en Dios.

¿Hemos olvidado el nombre conmemorativo de Dios? ¿Reconocemos la soberanía del Señor en nuestras vidas, sea en las alegrías, en las tragedias y en la monotonía? Si no tomamos en cuenta la providencia de Dios y dejamos de recordar Su presencia con nosotros, estamos en peligro de alejarnos lentamente de Él, tal como lo hizo Israel.

JUICIO POR EL PECADO [Os 13:16](#) Es nuestro deber tomar en serio a Dios. Él habla en serio cuando habla de la santidad. Debemos ser santos como Dios es santo ([Lv 19:2](#); [1 P 1:15-16](#)). Cuando escogemos desobedecer a nuestro Dios santo, Él no ignora el pecado ni lo toma a la ligera. Ahora bien, la gracia nos dice que Él no nos rechazará para siempre. Nos perdonará si nos arrepentimos. Sin embargo, podemos estar seguros de que nosotros (y, tristemente, con frecuencia los que nos rodean) todavía cosecharemos las consecuencias dañinas de nuestras acciones.

SABIDURÍA GENUINA [Os 14:9](#) Nuestra sociedad no sufre de falta de inteligencia. Sin embargo, la inteligencia no es igual a la sabiduría. Las mujeres y los hombres sabios consideran los resultados de sus acciones por anticipado. Una persona sabia reconoce no solo la existencia de Dios, sino también Su conocimiento íntimo de todas las personas, un conocimiento que penetra en los lugares más profundos de nuestras almas. A los sabios les importa lo que piensa Dios y no se tropiezan en cuanto a Sus leyes justas.

Si descubrimos que fácilmente tropezamos cuando se trata de obedecer los estándares éticos de Dios, o descubrimos que los caminos del mundo han llegado a ser más y más atractivos para nosotros, debemos hacer una pausa. La sabiduría genuina requiere que leamos la Palabra de Dios con la meta de la aplicación práctica, no meramente del estímulo intelectual.

Las perspectivas en Joel

Una plaga y un profeta

Una disculpa sincera

Refugio en el Señor

UNA PLAGA Y UN PROFETA [Jl 1:4](#) En el libro de Joel, leemos de una gran calamidad: una plaga de langostas. El zumbido de sus alas ha pasado, pero los campos han quedado desolados. La tierra está tan pelada como el piso debajo de tus pies. A través de Joel, el Señor se refiere a estas pirañas del cielo como Su ejército ([Jl 2:11, 25](#)). En otras palabras, son instrumentos de disciplina divina como consecuencia de la desobediencia.

El pueblo ha estado adorando a otros dioses. Han sido indiferentes al Señor. Joel es llamado a alertarlos a la verdad de que el arrepentimiento es esencial antes de que pueda haber avivamiento. Si la población no se arrepentía, este no sería el último ejército que marcharía contra Judá. El principio sigue siendo válido hoy. Si no hay arrepentimiento, Dios no nos perdonará y, por lo tanto, permaneceremos fuera de la comunión con Él. Solo a través del arrepentimiento y la confianza en Jesucristo puede alguien estar en una relación correcta con Dios.

UNA DISCULPA SINCERA [Jl 2:11-13](#) ¿Alguna vez les has pedido a un niño que se disculpe por su mal comportamiento? Con los brazos cruzados, balbucea las disculpas más carentes de sinceridad. Aquí, el pueblo de Judá todavía no se ha disculpado sinceramente con el Señor por su infidelidad espiritual, incluso después de la plaga de langostas. Como resultado, el Señor prepara un ejército extranjero para que invada su tierra. Joel les suplica que se humillen y le pidan al Señor que los libre de eso. Dios los llama a volver a Él y les recuerda Su gracia y Su compasión.

A Dios no le da placer disciplinar a Sus hijos. Como Padre perfecto, Él

desea una disculpa sincera, un corazón tierno y una ruptura con el mal comportamiento. Mientras algunos padres terrenales pueden rechazar una disculpa sincera de un hijo, Dios siempre es un refugio para la confesión. No solamente escucha la confesión, también la bendice.

REFUGIO EN EL SEÑOR [Jl 3:16](#) Hemos visto a déspotas gobernar con corrupción y asesinato, hombres dementes que trafican con niños y fanáticos inmisericordes que oprimen a las mujeres. ¿Le importa esto a Dios? ¿Hará algo? Experimentar la injusticia puede llevarnos a la desesperanza. La profecía de Joel le asegura a un pueblo sin esperanza que Dios sí ve y que la venganza es Suya (véase también [Rm 12:19](#)). Aunque el Señor es lento para la ira y abunda en amor fiel ([Jl 2:13](#)), habrá un tiempo en que el juicio será inevitable para el que no se arrepienta. Después del Día de Juicio, habrá paz duradera para el pueblo de Dios. Un día, las montañas de Sion «destilarán vino dulce, y de los montes fluirá leche» ([Jl 3:18](#)). Dios juzgará justamente, y la paz prevalecerá. Aquí descansa nuestra esperanza: los que ponen su fe en Dios no tienen que temer en el día de la angustia. Dios fue, es y siempre será un refugio para Su pueblo.

Las perspectivas en Amós

Un muchacho campesino en la ciudad

Sin exención por estatus

Atender la advertencia de Dios

Prepárate para encontrarte con tu Dios

Justicia

La fiesta se acabará

La Palabra del Señor

El amor de Dios no se da por vencido

UN MUCHACHO CAMPESINO EN LA CIUDAD [Am 1:1](#) Tecoá, pueblo natal de Amós, era una aldea ubicada a unos ocho kilómetros al sur de Belén, lejos de los caminos más transitados. Ni siquiera estaba en la ruta de las caravanas que se extendía desde Jerusalén hasta Beerseba. Era un lugar escabroso. Amós fue llamado a dejar su aldea para ir a Betel, el santuario sofisticado del sur de Samaria, y allí declaró la ley de una manera que los habitantes nunca antes la habían escuchado.

Es la vieja historia: puedes sacar al niño del campo, pero no puedes sacar el campo del niño.

La vida de Amós nos recuerda que quizá nunca escuchemos el mensaje de Dios mejor que cuando lo escuchamos de los labios incultos de un dedicado siervo de Dios. No estoy exaltando la ignorancia. Sin embargo, Dios no ha elegido a muchos de nacimiento noble para llevar Su mensaje (véase [1 Co 1:26-29](#)). Él usa a siervos comunes y corrientes, poco sofisticados, personas como tú y yo.

SIN EXENCIÓN POR ESTATUS [Am 2:6-8](#) El reino de Israel se había desviado mucho, a pesar de tener un acceso privilegiado al Dios que los había sacado

de Egipto y los había llevado a la Tierra Prometida. Israel daba por sentado el amor y la protección de Dios y vivía en franca rebelión sin la más mínima señal de arrepentimiento, castigando flagrantemente a los profetas de Dios, adorando a dioses falsos y explotando a los pobres. La condición especial de Israel como pueblo de Dios no los eximía del castigo de Dios.

Lo que era cierto en el día de Amós también lo es hoy: nuestro estatus como cristianos no es un pase de invitado especial; los cristianos maduros no se sientan cómodamente a esperar el cielo. Representamos a nuestro Padre. Ayudamos a los débiles porque «hay más bendición en dar que en recibir» ([Hch 20:35](#)). Llevamos la Buena Noticia a los que tienen necesidad espiritual porque sabemos que, sin la gracia de Dios, nosotros mismos todavía seríamos personas con necesidad ([Ef 2:1-2](#)).

ATENDER LA ADVERTENCIA DE DIOS [Am 3:7-8](#) Aunque las palabras de Dios pueden llegar como un violento rugido, hay gracia en el gruñido de Dios. Dentro de este pronunciamiento hay una oportunidad para que Su pueblo se arrepienta. Al reino de Israel se le da una advertencia justa. ¿Cómo responden los israelitas a la profecía de Amós? Lamentablemente, eligen el camino de la negación. ¿Quién sabe lo que habría pasado si los habitantes del reino del norte se hubieran humillado y se hubieran apartado de sus caminos malvados? Su obstinación puede servir de lección para nosotros: pon atención a las advertencias misericordiosas que ofrece nuestro fiel y amable Señor. Atiéndelas, y arrepíentete.

PREPÁRATE PARA ENCONTRARTE CON TU DIOS [Am 4:6-12](#) El mensaje de un profeta es repetitivo: te sientes acosado cuando lo escuchas. Cuando te vas a la cama en la noche, sigues oyéndolo. En este pasaje, leemos repetidas veces que Dios dice: «Pero aun así ustedes no se volvieron a mí». Esto prepara el escenario para el tema del libro, que se refleja en [Amós 4:12](#): «¡Prepárate para encontrarte con tu Dios en el juicio!». Debido a que no han regresado a Dios, el pueblo de Israel no está más preparado que las naciones vecinas, en contra de las cuales habla Amós en los primeros dos capítulos de este libro. A veces necesitamos escuchar un mensaje repetidas veces porque solo de esa forma lo podremos captar.

JUSTICIA [Am 5:23-24](#) Con su profecía, Amós hace que los indiferentes se sientan incómodos. En sus palabras escuchamos la pasión de Dios por la justicia. Al final, el Señor les pide cuentas a todas las personas, pero lo hace a Su tiempo, no al nuestro. Probablemente sabes cómo se siente orar: «Este mal ya viene ocurriendo por bastante tiempo. ¡Apúrate, Dios!». ¿Por qué decimos eso? Porque queremos justicia. Así es como Dios nos hizo. Somos como Él cuando deseamos justicia. A Él le agrada la justicia, la equidad y la imparcialidad.

LA FIESTA SE ACABARÁ [Am 6:1-7](#) Amós se dirige a los que «están a sus anchas en medio de lujos» y que «se sienten seguros» ([Am 6:1](#)). Los reinos del norte y del sur de esa época se caracterizaban por la extravagancia, la holgazanería, el aburrimiento y el tiempo libre que tenían. Esta es la tierra de abundancia en este momento específico de su historia.

Tal vez puedes identificar períodos como esos en tu vida personal, aunque nunca hayas pasado por ellos en la historia nacional. Es en momentos como esos que Amós dice, en efecto: «Te advierto, no te dejes adormecer por la extravagancia del momento. Vas a experimentar el juicio de Dios si no regresas a Él».

LA PALABRA DEL SEÑOR [Am 8:11-12](#) No conozco una declaración más apta que estos dos versículos para definir nuestros tiempos. Nuestro Dios nos habla aquí de una hambruna que es peor de lo que podamos imaginar. Él describe a personas que se hallan tambaleantes, desesperadas por la verdad, pero no la encuentran. Ahora bien, si piensas que esto se aplica solamente al pueblo de Israel en el Antiguo Testamento, no has salido mucho últimamente. Nuestro mundo tiene inanición, siente hambre por la verdad. En algunos lugares sobran las Biblias, pero hay gran transigencia en cuanto a la enseñanza de las Escrituras. Las palabras de Dios deben ser transmitidas de manera pertinente, pero el mensaje tiene que ser exacto. Si no lo es, entonces el valor nutricional desaparece. ¿A dónde más puede uno acudir por el pan de vida si no es a las Escrituras?

EL AMOR DE DIOS NO SE DA POR VENCIDO [Am 9:14-15](#) Hay luz al final del túnel. Hay esperanza incluso en medio de la disciplina. En Su gracia, el Señor

no concluye el profecía de Amós con condenación sino con esperanza. Para Israel, no había forma de escapar de Dios, ya fuera en el cielo, en la tierra, o debajo de la tierra ([Am 9:1-4](#)). Dios sigue siendo un buscador incansable de la justicia, y Él castigará al que no se arrepienta. Sin embargo, podemos estar agradecidos de que Dios demuestra el mismo fervor para alcanzar a Su pueblo con amor que el que demuestra para alcanzarlo con justicia. Su misericordia es apasionada, Su compasión es persistente (véase [Rm 8:38-39](#)).

Las perspectivas en Abdías

¿Dónde está tu confianza?

Venganza

¿DÓNDE ESTÁ TU CONFIANZA? [Ab 1:3-5](#) La región montañosa de Edom proveía ventajas defensivas a sus ciudades. El terreno alto, los barrancos bien protegidos y las rutas limitadas de ataque los hacían casi inexpugnables. Esas características forman el trasfondo de las palabras del profeta en estos versículos. Los edomitas, descendientes de Esaú, confiaban en sus propias fortalezas y en su propia ubicación. Alardeaban: «Nadie puede alcanzarnos. Estamos en un lugar totalmente seguro». Sin embargo, la historia demuestra una y otra vez que, cuando te refugias en tu propio poder, lo haces en una fuente de fortaleza muy temporal, ya sea tu poder personal o el poder que has acumulado en tu negocio o en una relación, o en alguna otra área.

Esto hace surgir una pregunta: ¿En qué has puesto tu confianza? ¿Encuentras tu seguridad solo en el Señor? Los edomitas pronto serían reducidos a su tamaño real. Cuando nos portamos como edomitas actuales, quienquiera que seamos, debemos oír la advertencia de este libro. Aunque moremos en lo alto, el Señor puede derribarnos.

VENGANZA [Ab 1:10-16](#) Estas advertencias son, en última instancia, advertencias contra el orgullo y su autosuficiencia, arrogancia y autodesignada actitud crítica y condenatoria hacia los demás.

Si guardas rencor o tratas de vengarte, tu fracaso será seguro. Así que deja a un lado cualquier rencor, y pon la situación en las manos del Señor. Él sabe la ofensa que fue hecha en tu contra. Debes perdonar y dejar que Él se vengue. Dios dice: «Yo tomaré venganza; yo les pagaré lo que se merecen» ([Dt 32:35](#)).

Si eres orgulloso y te alegras de la calamidad de otra persona, tu propio

éxito disminuirá. Dios condenó a los edomitas por una actitud como esa ([Ab 1:13](#)). Los creyentes, en contraste, deben ser personas que se alegran con los que están alegres y lloran con los que están llorando ([Rm 12:15](#)). Cuando los que están cerca de nosotros lloran, debemos olvidar nuestros rencores y llorar junto con ellos.

Las perspectivas en Jonás

Compasión

Alabar a Dios en medio de las pruebas

Los tipos malos necesitan misericordia

Los límites de la compasión

COMPASIÓN [Jon 1:12-16](#) A veces, las personas inconversas demuestran una compasión que deja en vergüenza a los salvos. Estos marineros acaban de descubrir que Jonás es la fuente de su problema. Con sus vidas en riesgo y el barco a punto de naufragar, Jonás ofrece una solución profética: «Échenme al mar [...] y volverá la calma». Pero ellos no están dispuestos a hacerlo. En cambio, comienzan un vano esfuerzo por remar, en un intento de salvar el barco y a Jonás. Tratan de clavar los remos en las agitadas agua a su alrededor, pero no pueden conseguir que la nave se mueva. El mar se pone aún más tormentoso. A medida que batallan con la situación y con lo que les dice Jonás, incluso comienzan a orar como si fueran creyentes. Le suplican al Dios de Jonás. Luego, cuando se cumplen las palabras de Jonás, ellos honran al Señor con votos y con un sacrificio.

ALABAR A DIOS EN MEDIO DE LAS PRUEBAS [Jon 2:9](#) ¿Cuándo se siente Jonás inspirado a orar al Señor? En las profundidades del mar, en la oscura cavidad de un pez, rodeado de alimento marino a medio digerir. Las circunstancias desesperadas de Jonás lo hacen intensamente consciente de su impotencia, y él clama en oración, agradecido de que no se ha ahogado. La reacción de Jonás ante la aflicción es una lección práctica para nosotros en cuanto a cómo responder cuando nos topamos con pruebas: Dios es digno de alabanza, sin importar nuestras circunstancias. Aunque pueda parecer ilógico alabar a Dios durante las pruebas, es una señal de madurez cristiana ([St 1:2-4](#)). Dios escucha nuestras oraciones y nuestras alabanzas. En el caso de Jonás, la

respuesta de Dios llega en forma de liberación del pez, que le da una segunda oportunidad de obedecer y de seguir con vida.

LOS TIPOS MALOS NECESITAN MISERICORDIA [Jon 3:10](#) ¿Hay algo que te fastidie más que ver que una persona malvada reciba misericordia? Las personas quieren ver que los tipos malos reciban su merecido. Dios le pidió a Jonás por segunda vez que profetizara a Nínive. Jonás lo hizo de inmediato. Luego se colocó en una montaña cercana, esperando que la calamidad comenzara ([Jon 4:5](#)). Sin embargo, en este caso, los tipos malos no se armaron para la batalla. Tampoco ignoraron las palabras del Señor, como lo habían hecho los israelitas a pesar de muchas advertencias. En cambio, ayunaron, se arrepintieron y esperaron en la misericordia de Dios. Los marineros del capítulo 1, Jonás en el capítulo 2 y ahora los ninivitas en el capítulo 3, todos clamaron a Dios y se echaron a Sus pies misericordiosos.

Ahora, he aquí la revelación: todos somos tipos malos. Todos merecemos la muerte. Sin embargo, «Dios mostró el gran amor que nos tiene al enviar a Cristo a morir por nosotros cuando todavía éramos pecadores» ([Rm 5:8](#)). Necesitamos Su misericordia, y Él la provee tiernamente.

LOS LÍMITES DE LA COMPASIÓN [Jon 4:11](#) El libro de Jonás termina con una pregunta y deja que la audiencia, el pueblo de Dios, reflexione sobre la respuesta. ¿No debería Dios tener compasión? Jonás estaba tan amargado por la misericordia de Dios hacia Nínive que quería morir. ¡Quería ver a sus enemigos muertos en las calles! A Jonás le importaba más su planta que le daba sombra, que toda una ciudad ([Jon 4:9](#)).

No estamos muy lejos del extremismo de Jonás: hay organizaciones y regímenes que consideramos que están más allá de la misericordia de Dios. No obstante, Su misericordia se extiende mucho, mucho más allá que nuestra compasión limitada. Si el estándar de Dios es ser lento para la ira y abundante en amor inagotable, si Él se ablanda y no ocasiona calamidad ([Jon 4:2](#)), entonces ¿no deberíamos imitarlo? No podemos seguir el ejemplo de Dios con nuestras propias fuerzas; sin embargo, debido al poder de Jesús, podemos dejar de alimentar nuestro apetito por venganza y, en cambio, amar a los que son difíciles de amar, de la misma manera que nosotros, que somos difíciles

de amar, hemos sido amados por Dios ([Rm 12:17-21](#); [1 Co 6:9-11](#)).

Las perspectivas en Miqueas

¿Quién es como el Señor?

Ciegos a la verdad

No te dejes desviar

No más guerra

Oh, pueblecito de Belén

Una demanda de pacto

Un Dios que perdona

¿QUIÉN ES COMO EL SEÑOR? [Mi 1:1](#) El nombre de Miqueas significa «¿Quién es como el SEÑOR?». El mensaje completo de Miqueas, desde las reconocidas palabras de [Miqueas 6:8](#) hasta cada faceta de sus profecías, trata sobre cómo llegar a ser más como el Señor. Tanto la promesa de la justicia y el juicio como la esperanza del perdón y la restauración están arraigadas en el carácter del Señor. Miqueas incluso concluye su libro de profecía con un recordatorio del carácter de Dios y del significado de su propio nombre: «¿Dónde hay otro Dios como tú?» ([Mi 7:18](#)). ¡Verdaderamente no hay otro!

CIEGOS A LA VERDAD [Mi 2:11](#) En una época de decadencia, incluso los que pertenecen al pueblo de Dios pueden rehusar escuchar la verdad. Solo quieren mensajes placenteros y cómodos, sin implicaciones morales. La sociedad de Miqueas había llegado a ese punto. Los únicos mensajes que ellos contemplaban eran celebraciones de lujo y predicciones de generosidad. Se estaban volviendo ciegos a la verdad.

Nosotros también vivimos en una época así. Si hablas de modo popular y atractivo, y de una manera que no ofende a nadie, nunca carecerás de un púlpito. Sin embargo, si hablas de manera directa, si llamas al pecado por lo que es, si abres la Palabra de Dios y la usas como base de una reprimenda,

hay buenas probabilidades de que te cueste encontrar una iglesia que soportará semejante predicación. No obstante, esa es la clase de predicación que todos necesitamos escuchar.

NO TE DEJES DESVIAR [Mi 3:5](#) Miqueas tenía un problema que aún enfrentamos hoy: algunas personas que afirman hablar por Dios son engañosas. Desvían al pueblo de Dios. ¿Quieres saber cómo determinar si un predicador dice la verdad o no? Este Libro, la Biblia, te guiará. Mientras más profundices en el estudio personal de la Palabra de Dios, llegarás a ser más parecido a Miqueas. Pensarás con diferenciación y discernimiento. No serás presa de algún sectario que llame a tu puerta y te diga: «Tenemos unos cuantos libros para regalarte, que realmente te dirán qué te depara el futuro». No le creerás a un mensajero resplandeciente que te promete paz en el momento preciso que necesitas estar en alerta para poder evitar el desastre moral en tu vida.

NO MÁS GUERRA [Mi 4:1-3](#) Dios había establecido a Israel para que fuera un reino de sacerdotes, una nación cuyo ejemplo sería un faro para las naciones, reflejando la justicia y la santidad de Dios. Sin embargo, para la época de Miqueas, el reino de Israel estaba lejos de ser piadoso, y sus habitantes buscaban la ostentación y los dioses falsos de sus vecinos. El destierro se aproximaba: el cautiverio babilónico de Judá, el reino del sur. Miqueas también escribió de un tiempo futuro, los «últimos días», en que los planes de Dios para Israel llegarán a concretarse y las naciones convergerán en el monte Sion para aprender del Señor.

¡La esperanza se acerca! Los creyentes debemos aferrarnos a la promesa de que llegará el día en que ya no tendremos que entrenarnos para la guerra.

OH, PUEBLECITO DE BELÉN [Mi 5:2](#) Miqueas profetizó que el Mesías vendría de la pequeña aldea de Belén. Solo un profeta podría haber reconocido la llegada de un gobernante en el nacimiento de ese bebé en una pequeña aldea (véase [Mt 2:4-6](#)). Este no sería un guerrero en un corcel blanco marchando hacia Jerusalén para hacerse cargo de los romanos. Sería un pequeño bebé, nacido de una virgen, cuyos propios contemporáneos lo verían como el hijo ilegítimo de una adolescente descarriada. Pero para nuestro beneficio,

Miqueas habló de Él de antemano y nos dijo que Sus orígenes son de la eternidad.

UNA DEMANDA DE PACTO [Mi 6:1-8](#) Miqueas ha armado una demanda de pacto: el jurado lo representan las montañas y las colinas, que han estado allí desde siempre y pueden ser testigos de la verdad. Dios se mantiene firme como el demandante. El acusado es el pueblo, que vacila y trata de encontrar una manera de recuperar el favor del Dios al que ha ofendido. En Su ley, el Señor Dios describió Sus principios de justicia y verdad para que el pueblo pudiera mantener su relación con Él. Sin embargo, ellos han quebrantado esas leyes, y permanecen impenitentes. El pueblo intenta negociar con Dios para averiguar qué clase de sacrificios pueden hacer para ganarse Su favor, pero esta es la pregunta equivocada. Dios solamente busca el arrepentimiento.

Cuando has sido desobediente, solo hay un camino por tomar: reconocer el pecado, arrepentirte, apartarte de ese pecado y volver a Dios.

UN DIOS QUE PERDONA [Mi 7:18](#) Esta es la historia del amor de Dios por nosotros: cuando todavía éramos pecadores, Dios envió a Cristo a morir por nosotros ([Rm 5:8](#)). Cuando Adán y Eva comieron el fruto prohibido, Dios cubrió su desnudez ([Gn 3:21](#)). De igual manera, debido a Su compasión, Dios cubrió a Israel con Su amor basado en el pacto, y pasó por alto la vergüenza de ellos ([Ez 16:8](#)). Nosotros somos tan irremediabilmente rebeldes como lo fue Israel, pero Dios todavía nos ama y provee un camino de salida para nosotros. Él no toma en cuenta el hedor de nuestro pecado y, con los brazos abiertos, espera para recibirnos. Incluso cuando el pueblo de Israel fue infiel en su idolatría, Dios cumplió Su palabra de bendecir a Abraham y a sus descendientes. El amor leal y constante de Dios hizo que el apóstol Juan exclamara: «Miren con cuánto amor nos ama nuestro Padre que nos llama sus hijos, ¡y eso es lo que somos!» ([1 Jn 3:1](#)).

[Las perspectivas en Nahúm](#)

[Un Dios celoso](#)

[La caída de Nínive](#)

[La oposición del Señor](#)

UN DIOS CELOSO [Na 1:2-3](#) Nahúm inicia su presentación de Dios describiendo Su carácter. En el primer capítulo de este libro, vemos surgir un retrato del carácter de Dios. Primero, leemos que Dios es celoso, «lleno de [...] venganza» ([Na 1:2](#)). Esta sorprendente descripción nos recuerda que el Señor toma el pecado como algo personal. En el mismo versículo, describe a los ninivitas como Sus enemigos. Este celo no es como los celos volubles en los que a menudo pensamos hoy en día. Es lo que yo llamaría tener fervor por mantener Su estándar justo. Dios se pone sumamente celoso cuando ese estándar se rebaja y se adopta otro. Ese celo no es una reacción instintiva donde Dios se pone furioso y golpea a alguien. No, como leemos después: «El SEÑOR es lento para enojarse» ([Na 1:3](#)). Sin embargo, el Señor es apasionado por la justicia. Él no ignorará el pecado. Los que son culpables de pecado, en última instancia, no se salen con la suya.

LA CAÍDA DE NÍNIVE [Na 2:1-13](#) Este capítulo pinta un cuadro de devastación absoluta. Según los historiadores clásicos, una inundación efectivamente llegaría y demolería los muros de Nínive ([Na 2:6](#)). Los medos y los babilonios destruirían la ciudad, dejándola «saqueada; [...] vacía y en ruinas» ([Na 2:10](#)).

¿Por qué? Porque Dios dijo: «¡Se acabó el tiempo!». El juicio de Dios sobre Nínive fue tan completo y eficaz que la evidencia de una ciudad desapareció por siglos. De hecho, hubo un período en el que los críticos dudaron de que alguna vez hubiera existido una Nínive. En el 331 a. C., cuando Alejandro Magno peleó, cerca de allí, la batalla de Gaugamela, él no

sabía que había habido una ciudad allí. No fue sino hasta el año 1845 d. C. que dos hombres ingleses, trabajando en una excavación, comenzaron a descubrir los restos de la enorme ciudad de Nínive. Cuando Dios hace Su trabajo, lo hace de manera completa.

LA OPOSICIÓN DEL SEÑOR [Na 3:5](#) «Te levantaré la falda» representaba causar vergüenza y retribución divina a la nación de Nínive por la desgracia que le habían ocasionado a otros. Más adelante, Dios le daría a Babilonia, e incluso a Jerusalén, un mensaje similar de juicio ([Is 47:1-3](#); [Ez 16:37](#)).

El Señor se opone a cualquier nación que muestra desprecio hacia Su autoridad y que es indiferente al valor de la vida humana. Aunque las prácticas impías de Asiria habían continuado durante décadas, Dios devastó a esta nación cuando Sus propósitos divinos respecto a ella se habían cumplido. El destino de Nínive permanece como una advertencia a todos los países que se burlan de la Palabra de Dios. El Señor inequívocamente declaró: «¡Yo soy tu enemigo!» ([Na 2:13](#)). Por otro lado, Dios extiende gracia a cualquier nación cuyos ciudadanos se dan cuenta de sus malos caminos y se arrepienten ([Jr 18:7-8](#)), tal como lo hizo Nínive después de escuchar la predicación de Jonás ([Jon 3:10](#)).

Las perspectivas en Habacuc

El diario de Habacuc

¿Cómo pudo Dios hacer eso?

Permanecer en nuestro puesto

Paz a través de la fe

EL DIARIO DE HABACUC [Ha 1:2-4](#) El libro de Habacuc es un diálogo entre un profeta y el Señor. Es como un diario personal: Habacuc escribe su queja, y luego registra la respuesta de Dios. Luego, escribe otra vez, y registra la respuesta de Dios. Entonces, finalmente tiene una sensación de paz. Es un libro que comienza con sollozos por la injusticia, pero termina con un canto de confianza en el Señor.

¿CÓMO PUDO DIOS HACER ESO? [Ha 1:5](#) Habacuc miró a su alrededor a su rebelde nación de Judá y le preguntó al Señor por qué no hacía algo al respecto. ¿Cómo podía el Todopoderoso tolerar semejante maldad? El profeta tenía un problema con la inactividad de Dios. El Señor respondió que Él *estaba* haciendo algo; de hecho, ¡algo tan asombroso que Habacuc no lo creería aunque Dios se lo dijera! El Señor planificaba juzgar el pecado de Judá usando una nación aún más pecadora que Judá. Ahora bien, Habacuc tenía un problema con eso. ¡La cura parecía peor que la enfermedad!

El plan soberano de Dios va más allá de la finita comprensión humana. Él no tiene obligación alguna de revelarnos Sus caminos. A menudo, Su voluntad nos parece todo un misterio. Esto se debe a que Él es Dios y nosotros no. Sin embargo, si Él nos revelara Su plan, podríamos acabar rechazándolo o llegar a tener sentimientos negativos hacia Dios, todo a causa de nuestra comprensión limitada. Con justa razón, Dios le dijo a Habacuc: «¡Mira y asómbrate!». Los caminos de Dios siempre están en un nivel mucho mayor que los nuestros, y el hecho de que sean tan incomprensibles debería

producir en nosotros adoración en lugar de permitir que las dudas nos alejen de Él.

PERMANECER EN NUESTRO PUESTO [Ha 2:1](#) En efecto, el profeta dice: «He determinado que dejaré de lado toda discusión con Dios. Voy a permanecer firme en silencio». Me encanta su espíritu. Él no dice: «Voy a escuchar lo que Dios tiene que decir, y luego voy a evaluar si en realidad es el mejor plan o no, y ver si eso va a sacarme de mi zona de comodidad, y observar si hay unos cuantos detalles que podríamos retocar para hacer que sea ideal». Cuando Dios nos habla, casi sin excepción, nos reprueba por nuestras dudas y falta de fe, nuestra visión limitada y la falta de confianza y de esperanza.

Es posible que pocas veces en nuestra vida seamos más efectivos que cuando hacemos un esfuerzo decidido de declarar un alto y descansar en Dios. Antes de cada decisión importante en mi vida, hubo un tiempo en el que Dios me ha obligado a esperar. A veces, tengo que encontrar un lugar para estar solo, simplemente para esperar que Él disipe la niebla y tranquilice mi espíritu.

PAZ A TRAVÉS DE LA FE [Ha 3:17-18](#) Para el final del libro, la actitud de Habacuc hacia Dios ha cambiado. El profeta comenzó con preguntas de acusación; ahora su postura ha cambiado a una de adoración. Sus palabras en este pasaje no reflejan más comprensión de la que tenía al principio. De hecho, si algo ha sucedido, es que Habacuc está aún más confundido. No obstante, su respuesta ante los tiempos de Dios y Sus planes soberanos refleja a una persona que ha decidido no responder con orgullo sino con fe.

Muchas veces en nuestras vidas no hallaremos higos en los árboles, ni ganado en los establos. Cuando nuestro orgullo nos haga preguntar qué está haciendo Dios, o qué no está haciendo, deberemos recordar que «el justo vivirá por su fidelidad a Dios» ([Ha 2:4](#)). La paz llega como resultado de la fe, de creer que Dios sigue al control y hace que todo coopere para nuestro propio bien ([Gn 50:20](#); [Rm 8:28](#)).

Las perspectivas en Sofonías

Posición estratégica

El día del Señor

Oponerse al orgullo

El reino venidero

POSICIÓN ESTRATÉGICA [So 1:1](#) Sofonías nos da su genealogía personal en forma más completa que la que ofrecen los demás profetas menores, y en ella, traza su conexión con el rey Ezequías. Sofonías tenía un legado real que le dio entrada a la corte del rey. Llegó a ser consejero de Josías, con quien estaba emparentado lejanamente. Tal vez fue por la influencia de Sofonías que el corazón de Josías se volvió a Dios a una temprana edad, y que hubiera un énfasis continuo en el avivamiento durante su reinado ([2 Cr 34](#)).

Una persona que está en un lugar estratégico y anda con Dios puede hacer mucho bien. Puede influir en otros. Puede dar reprensión. Puede modelar un carácter piadoso. Simplemente puede estar involucrada en la corriente de la vida. No me refiero simplemente a la vida de otros cristianos; de hecho, eso es justo lo que no quiero decir. Algunas personas esperan que llegue el día en que todo su mundo pueda girar alrededor de estar solo con otros cristianos, sin darse cuenta de que están en un lugar estratégico en el que Dios quiere que estén para poder influir sobre otras personas para Su reino. Nuestra tendencia es subestimar el valor de nuestras relaciones con quienes se hallan fuera de la familia de Dios. Sin embargo, si tenemos un andar con Dios, ya estamos en una posición estratégica. Dale gracias a Dios si estás en la corriente de los que no son salvos.

EL DÍA DEL SEÑOR [So 1:7](#) Sofonías profetiza de manera inequívoca: «Borraré a la humanidad de la faz de la tierra —dice el SEÑOR» ([So 1:3](#)). El Señor nombra a los dioses falsos y les llama la atención a los sacerdotes culpables

de idolatría.

El tiempo en el que el Señor castigará a los infieles, conocido como el día del Señor, dará paso al juicio universal. Sofonías advierte que Dios no viene solo por aquellos que obviamente pecan contra Él al adorar a dioses falsos, sino también por aquellos que no buscan Su consejo ([So 1:6](#)) y por aquellos que exhiben indiferencia ante el pecado ([So 1:12](#)). Así como el Señor busca adoradores que lo adoren en espíritu y en verdad ([Jn 4:23](#)), también observa entre los suyos a quienes tienen fe que no es ni fría ni caliente ([Ap 3:15](#)). Dios es digno de una fe vibrante, que solamente se puede lograr a través de la dependencia en Él. Cualquier otra exhibición religiosa es desastrosa.

OPONERSE AL ORGULLO [So 2:15](#) Dios resiste, se opone y castiga al orgulloso y al arrogante. El orgullo es una herramienta efectiva en las manos del enemigo, porque la arrogancia que por lo general acompaña al orgullo enceguece a sus víctimas en cuanto al juicio seguro que les espera como consecuencia de sus malas decisiones. Tal fue el caso de Nínive, una metrópolis pagana cuyos habitantes estaban sumidos en su propia autoimportancia.

Como creyentes, una de las cosas que debemos aprender es cómo cultivar un corazón en el que no haya cabida para el orgullo. Debemos confesar nuestros pecados y rendir cuentas a otros, no para evitar la ira de Dios, sino para ser más parecidos a Cristo.

EL REINO VENIDERO [So 3:14](#) En el reino venidero del Señor, habrá adoración pura, y las personas tendrán labios purificados. El mundo conocerá la forma de gobierno de nuestro gran Dios, y habrá una gran asamblea de adoradores, un gran cuerpo de creyentes que elevarán sus voces en alabanza al Dios vivo. Él gobernará con una vara de hierro. Él será exaltado. Todos los caminos no conducirán a Roma; conducirán a Su trono. Él será el Rey sobre todos los que se llaman reyes, y el Señor de todos los que dicen ser señores. Así que, «¡alégrate y gózate!». Acude a Dios. Eleva tu corazón a Él.

Las perspectivas en Hageo

Dar prioridad al reino de Dios

La gloria futura

DAR PRIORIDAD AL REINO DE DIOS [Hag 1:4](#) Los exiliados judíos que regresaron a la Tierra Prometida habían comenzado a reconstruir el destruido templo del Señor. Sin embargo, el asedio de la población local y de los persas generaba una apatía hacia el proyecto, y la obra se detuvo. Después de dieciséis años sin avance, Dios levantó al profeta Hageo para encender en el pueblo una pasión por las prioridades de Dios.

Hoy, al igual que entonces, siempre parece ser más fácil encontrar tiempo para hacer mejoras en la casa que dedicar tiempo para servir en el reino de Dios. Nuestras circunstancias nunca llegarán a ser favorables para nuestras prioridades. Para dedicar tiempo a las prioridades, es necesario tomar una decisión. Como dijo Jesús: «Busquen el reino de Dios por encima de todo lo demás y lleven una vida justa, y él les dará todo lo que necesiten» ([Mt 6:33](#)). Para los creyentes, vivir de acuerdo con nuestras prioridades siempre será un acto de fe. Podemos confiar en que Dios proveerá para nuestras necesidades.

LA GLORIA FUTURA [Hag 2:3-9](#) Aunque el templo que estaba siendo reconstruido era menos impresionante que el templo que fue destruido ([Hag 2:3](#)), Dios señaló a los constructores la gloria futura de Su templo, y les aseguró que esta sería más grandiosa que su gloria pasada ([Hag 2:7, 9](#)). En esencia, Él les dijo: «El templo que ustedes están construyendo es solamente una estructura temporal a la luz de Mis planes futuros para Mi nación. En Mi reino futuro, el templo no tendrá comparación alguna con cualquier cosa que hayan visto antes». Esta gloria se cumplirá cuando llegue el reino milenial, cuando Jesucristo regrese a gobernar y a ministrar personalmente en el

templo de Dios. El apogeo de esta promesa mesiánica se alcanza en el mensaje del Señor a Zorobabel en [Hageo 2:21-23](#).

Como lo hizo el pueblo en los días de Hageo, nosotros también anhelamos la gloria posterior del magnífico reino de Jesús. Hasta entonces, «seamos agradecidos y agrademos a Dios adorándolo con santo temor y reverencia» ([Hb 12:28](#)).

Las perspectivas en Zacarías

Liderar con ánimo

El resonante sí de Dios

Representantes por la misericordia de Dios

La habilidad excepcional de Dios

Santidad con confianza

El Retoño

La obediencia

Ayuno, celebración, fracaso

El Señor de los Ejércitos Celestiales

Dios no olvida Sus promesas

Los talismanes de la suerte

Subvalorar al Buen Pastor

Una predicción precisa

Una fuente purificadora

El templo durante el reino mesiánico

LIDERAR CON ÁNIMO Za 1:1 El ministerio de Zacarías siguió muy de cerca al emocional y motivador liderazgo profético de Hageo. El pueblo enfrentaba un fracaso en las cosechas que les estaba generando aflicciones financieras. Estaban cansados y desmoralizados. Zacarías, al ver la tensión en sus rostros, declara: «Todavía se puede lograr, ¡Dios está con ustedes!». Su proceder alentador, a estas alturas, trae equilibrio ante la severidad del estilo de Hageo.

Los estilos de estos dos hombres nos recuerdan que debemos reflexionar sobre nuestro propio liderazgo sobre otros. Si varías tu estilo y no solo dependes de la severidad, esto habla muy bien de tu liderazgo. Un

acercamiento compasivo y comprensivo puede ser mucho más inspirador. La severidad tiene su lugar, pero solo de manera ocasional y por tiempo breve.

EL RESONANTE SÍ DE DIOS [Za 2:11](#) El amor de Dios no muestra favoritismo ni parcialidad. Aunque Él tiene un propósito especial para el pueblo de Israel, Su deseo es ser glorificado entre todas las naciones. Uno nunca tiene que preguntar si el amor de Dios se extiende hasta Irak o Japón, Madrid o Buenos Aires. En Jesucristo, la respuesta ¡siempre es un resonante sí! Un velo de pecado separa a la humanidad de Dios, tal como ocurrió en el día funesto en el que Adán y Eva comieron del fruto prohibido y optaron por su propia voluntad en vez de la obediencia a Dios. Aun así, Dios desea honrarnos con Su presencia. Cuando Jesús se encarnó y habitó entre la población de la Tierra Prometida, esto se cumplió de manera parcial. Al final, cuando todas las profecías restantes se cumplan, el juicio sea emitido, y lo visto por fe se haga visible a los ojos, Dios morará de nuevo con la humanidad, esta vez en la eternidad redimida. En el presente, los creyentes tienen la presencia del Espíritu Santo y el ministerio de la iglesia. Nuestra rendición ante Él nos permite ser utilizados por Dios para conducir a otros ante Su presencia.

REPRESENTANTES POR LA MISERICORDIA DE DIOS [Za 3:3-4](#) El sumo sacerdote, Jesúa, tenía una función en la restauración de Israel, que era tanto simbólica como crucial. Jesúa, símbolo de los exiliados israelitas, era impuro y, por lo tanto, indigno de ser un representante de Dios. Aun así, él había sido elegido por Dios para ejercer la función crucial de sumo sacerdote, a pesar de su impureza. Jesúa, cuyo nombre en hebreo significa «el SEÑOR salva», era un símbolo del Retoño ([Za 3:8](#)), el justo Siervo de Dios: una referencia mesiánica a Jesús. No obstante, a lo largo del ministerio de Jesúa, el adversario, Satanás, permanecía a su lado y lo acusaba.

Nuestras historias de redención reflejan la de Jesúa: detestables en medio de nuestro pecado y acusados por el enemigo, seríamos condenados si no fuera por la compasión de Dios a través de Jesús. Sin embargo, debido a que Él nos limpia de la injusticia, podemos ser representantes de Jesús.

LA HABILIDAD EXCEPCIONAL DE DIOS [Za 4:6](#) ¿Recuerdas cuando nuestros padres nos alzaban porque «necesitaban ayuda» para cambiar una bombilla

de luz o nos reclutaban para que les «diéramos una mano» cortando el césped con nuestras podadoras de juguete? El resultado era una habitación con más luz o un césped bien podado, pero más que eso, disfrutábamos de un sentido de comunidad y experiencia compartida. Así es el trabajo de Dios: Él desea que participemos en Su misión, nos equipa para participar en ella, y nos infunde energía para la tarea.

En la época de Zacarías, los que habían retornado del exilio enfrentaron un proyecto formidable para reconstruir la tierra que Dios les había dado. ¿Cómo iban a lograrlo? No con su propio poder, sino con la capacidad que les daría el Señor.

En un mundo donde la afluencia, la corrupción y la intimidación son la regla, podemos confiar en la habilidad excepcional de Dios para hacernos perseverar y participar de acuerdo con Su voluntad.

SANTIDAD CON CONFIANZA [Za 5:3-4](#) La comunión con Dios requiere santidad. Dios no puede tener comunión con quienes están manchados por el pecado. Por eso, purgar el pecado era parte esencial de restaurar la relación entre la comunidad de Israel y Dios.

Es imposible vivir en este mundo caído con nuestra naturaleza pecaminosa y no pecar. Por eso la purificación y la restauración proveída por Dios era esencial para los exiliados y es esencial también para los creyentes hoy. Sin embargo, las personas que tienen un estilo de vida pecaminoso e impenitente y que muestran relajada indiferencia hacia la blasfemia de Dios no tendrán un lugar en Su comunidad. El Espíritu Santo es la garantía de Dios y es nuestra herencia, y nos sensibiliza a la voluntad de Dios, nos convence de pecado y nos consuela en las pruebas ([Jn 14:26](#); [16:7-11](#); [Ef 1:13-14](#)). A través del Espíritu Santo podemos tener comunión confiadamente con Dios.

EL RETOÑO [Za 6:12-13](#) El Retoño vendría: un Sacerdote y Rey mesiánico que «echará ramas [...] y construirá el templo del SEÑOR». Posteriormente, el escritor de Hebreos expresa cómo Jesús cumple el rol mesiánico de sacerdote-rey ([Hb 7:26-28](#)). Como creyentes, debemos confiar en la verdad de que la guerra, la injusticia y el pecado tienen fecha de expiración, y que el gobierno compasivo y santo del Hijo durará para siempre.

LA OBEDIENCIA [Za 6:15](#) Zacarías, al llegar al final de su serie de visiones inspiradoras y motivadoras, hace resonar una nota importante para sus oyentes: «Vendrá gente desde tierras lejanas a reedificar el templo del SEÑOR. [...] Todo esto sucederá si ustedes se aseguran de obedecer lo que dice el SEÑOR su Dios». Él hace énfasis en la importancia de obedecer completamente al Señor Dios durante el proceso de la espera. Es difícil hacer eso. Somos personas emocionalmente cargadas. Estamos en una generación que declara: «Si se siente bien, hazlo», lo cual implica, «Si no se siente bien, no hay por qué hacerlo». Sin embargo, Zacarías dice: «La obediencia es primordial. Haz lo correcto, y los sentimientos se adaptarán».

AYUNO, CELEBRACIÓN, FRACASO [Za 7:9-10](#) Mientras el pueblo reconstruía el templo, surgió una pregunta acerca del ayuno que conmemoraba la destrucción del templo: ¿deberían ayunar todavía? El Señor respondió: «Juzguen con imparcialidad y muestren compasión y bondad el uno por el otro» ([Za 7:9](#)). Dios hizo que el pueblo se reenocara en lo relacionado a su egoísmo, y al tema de la justicia y la misericordia hacia los pobres y los que estaban siendo privados de sus derechos.

Cuando terminaran el templo, las personas se sentirían inclinadas a atender sus propios intereses, e incluso recurrirían a los sobornos y la corrupción. Zacarías dijo: «No. Cuiden de los que tienen necesidad: la viuda, el huérfano. Trátenles con compasión y bondad». Fallar en cumplir con eso sería repetir los errores del pasado y volver a exponerse al juicio de Dios.

EL SEÑOR DE LOS EJÉRCITOS CELESTIALES [Za 8:6](#) El título para Dios que Zacarías usa con más frecuencia —«el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales»— habla del poder ilimitado de Dios en medio de las circunstancias imposibles. Los que fueron exiliados necesitaban más que una plática motivacional para comenzar el trabajo abrumador de reconstruir el templo; necesitaban escuchar una y otra vez que el Señor sería su fortaleza ante cada desafío.

El Señor de los Ejércitos Celestiales también está hoy con los creyentes en medio de la persecución, las dificultades financieras, las enfermedades, los problemas en las relaciones, e incluso durante esas noches oscuras del alma en las que se siente que Él está muy lejos. El Señor de todo es soberano,

capaz y compasivo y nunca se sorprende por las circunstancias. Nada es demasiado difícil para Él.

DIOS NO OLVIDA SUS PROMESAS [Za 9:9](#) La predicción de [Zacarías 9:9](#) fue escrita siglos antes de que Jesús llegara al mundo. En [Marcos 11](#), tenemos el cumplimiento exacto de la promesa profética de Zacarías, hasta el detalle acerca de la *cría* de una burra. ¡Vaya cumplimiento! Si las profecías bíblicas se cumplen así de exactas en los pasajes de las Escrituras, esas promesas que se nos han dado en cuanto a nuestro futuro son igual de seguras. Si Dios va a cumplir este detalle sobre la cría de una burra, entonces, créeme, «el Señor mismo descenderá del cielo con un grito de mando. [...]Primero, los creyentes que hayan muerto se levantarán de sus tumbas. Luego, junto con ellos, nosotros, los que aún sigamos vivos sobre la tierra, seremos arrebatados en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire. Entonces estaremos con el Señor para siempre» ([1 Ts 4:16-17](#)). ¿Cuán bueno te parece eso? Es una promesa magnífica, ¡y va a ocurrir! No dejes que lo que pase hoy te haga pensar que Dios te ha olvidado, o que Su promesa ha sido dejada a un lado.

LOS TALISMANES DE LA SUERTE [Za 10:1-2](#) El pueblo de Israel se alejó de Dios y buscó la protección y bendición de dioses falsos y de adivinos. Los dioses familiares —o sea, los ídolos— surgieron en varias ocasiones en la historia de Israel. Raquel se robó los ídolos de familia de Labán, pensando que los protegerían a ella y a Jacob ([Gn 31:19, 34-35](#)). Mical engañó a su padre, el rey Saúl, al colocar un ídolo de tamaño real en la cama de David ([1 Sm 19:11-13](#)). Tal como algunas personas piensan que una pata de conejo o una moneda especial dan suerte, el pueblo de Israel se aferraba a sus dioses falsos para recibir ayuda y protección.

Solo Dios derrama favor y ocasiona prosperidad. Dios y solo Dios es el dador de cada buen regalo ([St 1:17](#)). No debemos desperdiciar nuestro tiempo con los talismanes. Podemos confiar en Aquel que gobierna todo para que sea nuestra Guía autosuficiente.

SUBVALORAR AL BUEN PASTOR [Za 11:12-13](#) Treinta piezas de plata fue el precio simbólico de fin del contrato que se le pagó al buen pastor, como lo describe Zacarías, por su fiel atención hacia los más necesitados de su

victimizado rebaño. Fue una compensación insignificante por el servicio del pastor: un pago más bien ofensivo. En el simbolismo de Zacarías, el pueblo de Israel subvaloró seriamente el sacrificio de salvación y el cuidado que Dios les había dado. En los días de Jesús, la misma cantidad de dinero fue el pago que Judas recibió por traicionar a Jesús ([Mt 26:14-15](#)). Los principales sacerdotes, que debían haber conocido mejor que nadie los atributos del Buen Pastor, en cambio, le pusieron precio a la vida de Jesús con una suma insignificante. Hasta este día, todavía subvaloramos a Jesús, nuestro Buen Pastor, cuando somos tacaños con lo que damos, y peor aún, con nuestra falta de confianza en Su habilidad para dirigir nuestras vidas diarias. Honramos al Buen Pastor cuando le damos de nuestros recursos, tiempo y fe. Lo honramos cuando nos arrepentimos y reconocemos nuestra necesidad de que nos atiendan en nuestra condición quebrantada. Lo honramos con nuestra gratitud.

UNA PREDICCIÓN PRECISA [Za 12:10](#) Este versículo usa la palabra *atravesaron*, que tuvo que haber parecido crítica en su época. Sin embargo, en [Juan 19:37](#), cuando Jesús está en la cruz y uno de los soldados se acerca y atraviesa Su costado con una lanza, Juan registra palabras que hacen eco de la profecía que Zacarías hizo siglos antes: «Mirarán al que atravesaron». Una de las pruebas más grandes de que Dios dice la verdad es la forma en que las profecías se cumplen en las páginas de las Escrituras. Puedes confiar en este Libro.

UNA FUENTE PURIFICADORA [Za 13:1](#) El profeta habla de una purificación futura para el pueblo de Israel. La procedencia de esta purificación es una fuente: Jesucristo. Los justos se pararán junto a Dios mientras que los profetas falsos se encogerán de miedo. Sin embargo, esta justicia no será sin costo —el Pastor será asesinado, el pueblo de Israel será esparcido, y solamente un remanente seguirá siendo fiel a Dios.

Junto a la pureza cristalina de la verdad de Dios, las profecías falsas pierden su potencia. Asegurémonos de saciar nuestra sed de seguridad y esperanza solamente a través del agua viva de Jesús, y consideremos las doctrinas falsas como un veneno.

EL TEMPLO DURANTE EL REINO MESIÁNICO [Za 14:1-21](#) Se acerca el día en que

nuestro Salvador derrotará a todos Sus enemigos y reinará en persona sobre esta tierra. Después de una aflicción final para Jerusalén, el Señor será vengado, la tierra será restaurada y «El SEÑOR será rey sobre toda la tierra» ([Za 14:9](#)). De hecho, Zacarías nos dice que cada nación alrededor del mundo enviará representantes al templo de Jerusalén para adorar al Señor en la celebración anual del Festival de las Enramadas ([Za 14:16](#)). En esa era futura, las personas adorarán a Cristo en Jerusalén. Ese tiempo no ha llegado aún, pero Zacarías lo aprovechó como una motivación intrínseca para el pueblo que todavía reconstruía el templo. Les estaba diciendo, en efecto: «El lugar que estamos construyendo será el lugar en el que Dios habitará. Su presencia estará en esta ciudad. Constrúyanlo para el Rey. El orgullo de la nación está en juego».

Las perspectivas en Malaquías

Sacrificar lo mejor

Tomar en serio a Dios

Alegría en dar

El Sol de Justicia

SACRIFICAR LO MEJOR [Ml 1:8](#) La ley delineaba la clase de sacrificios que Dios aceptaría: animales puros, sin defectos ([Lv 22:18-20](#)). El Señor santo merece solo lo mejor, pero los sacerdotes de la época de Malaquías ofrecían sus sobras a Dios. Sobre el altar ponían animales heridos e inútiles y esperaban recibir la bendición de Dios. Aunque los cristianos hoy no tienen que cumplir la ley mosaica, Dios espera que le demos en sacrificio lo mejor de nuestros recursos, dones y tiempo, e incluso todo lo que somos ([Rm 12:1](#)). ¿Le ofrecemos nuestros sueños, planes y seres amados, confiándolos a Su providencia? ¿O estamos ofreciéndole solo lo que creemos que nos sobra?

TOMAR EN SERIO A DIOS [Ml 2:7](#) Dios les dio a Sus sacerdotes el trabajo de mediar entre Él y Su pueblo. El Señor esperaba que Sus sacerdotes explicaran Su ley y desafiaran a Israel a que vivieran por la fe. Los sacerdotes debieron haber guiado con su ejemplo, practicando las disciplinas espirituales que hacían que las raíces de su fe se profundizaran en sus corazones y en sus mentes. En pocas palabras, los sacerdotes de Dios, que lo representaban ante Su pueblo, debían tomarlo en serio. Sin embargo, no lo hicieron, e Israel tampoco lo hizo.

De manera similar, los líderes cristianos de hoy deberían desafiar a otros creyentes a profundizar más allá del cristianismo superficial. Todos los cristianos deben asumir la responsabilidad de su propio crecimiento espiritual. ¿Estamos solamente marcando «hecho» en nuestra lista de tareas espirituales, o estamos experimentando crecimiento? Los cristianos pueden

caer en el ritualismo religioso, así como les sucedió a los judíos en los días de Malaquías. Cuando los cristianos dejan de tomar en serio su relación con Dios, la vida se convierte en una monotonía espiritual y la adoración pierde su significado.

ALEGRÍA EN DAR [MI 3:8-12](#) Hace muchos años, Tomás Jefferson (uno de los Padres de la Patria de EE. UU.) escribió: «Cuando el corazón tiene razón, los pies son veloces». Hay otras maneras de decir lo mismo: «El espíritu alegre le quita el disgusto al dar». O, «Cuando la moral está alta, la motivación es fuerte». Cuando tenemos alegría dentro de nosotros, ningún desafío parece demasiado grande. El entusiasmo libera el engranaje de la generosidad.

¿Has observado cuán contagiosa puede ser una actitud generosa? No solo nos hace sentir como si el viento soplara a nuestro favor, sino que hace que otros se sientan de igual manera cuando están con nosotros. Cuando conocemos a alguien con una actitud dinámica como esta, una ola fresca de determinación y generosidad pasa sobre nosotros.

Por muchos siglos, el pueblo de Dios siguió un plan financiero detallado en la ley de Moisés, un arreglo llamado diezmo ([Lv 27:30-33](#)). En ese entonces, dar una décima parte de los bienes, productos e ingresos personales al Señor no era una opción, sino un requisito. También lo eran las ofrendas adicionales para proyectos específicos y necesidades especiales. En el Nuevo Testamento, el diezmo no es una orden. Sin embargo, permanece el principio de que los cristianos deben darle a Dios de manera constante y sacrificial, y en todo tiempo hacerlo con alegría.

EL SOL DE JUSTICIA [MI 4:2](#) El pueblo de Dios necesitaba sanidad. Su pecado había resultado en el juicio de Dios y en el exilio como cautivos en una tierra extranjera. Finalmente, ellos habían regresado a sus ciudades en ruinas y las habían reconstruido. Sin embargo, para el tiempo de Malaquías, las memorias del juicio pasado se habían desvanecido, y una vez más el pueblo de Dios practicaba todas las obras malvadas que los habían llevado al cautiverio en Babilonia. Ellos necesitaban el toque restaurador de Dios.

El pueblo de Dios había escogido caminar en pecado y oscuridad, y la vida estaba a punto de oscurecerse más. Después del ministerio de Malaquías,

el silencio de Dios caería sobre Su pueblo durante cuatrocientos años, hasta que, una noche en Belén, el llanto de un bebé irrumpió el oscuro silencio. Aunque tardarían cuatrocientos años después de esta profecía, el Sol de Justicia sí se levantaría. Hay un enorme intervalo de silencio entre Malaquías y Mateo. No obstante, el sol sí salió. ¡Recuerda esto! Está oscuro ahora, pero el sol está por llegar. Cuando el Mesías vino, Su ministerio exhibió *shalom*: salud y plenitud espiritual, física y relacional. Jesús vino a levantar al pobre, a liberar a los que estaban atados por el pecado y a sanar a los quebrantados ([Lc 4:17-21](#)). Los cristianos se nos asemejamos más a nuestro Salvador cuando buscamos ser agentes de Su sanidad y Su restauración en nuestras propias familias y comunidades.

Las perspectivas en Mateo

José

Una concepción virginal

Compromiso

Dar la vuelta

Espera, detecta, rechaza

Tentados en nuestras fortalezas

No acapares

Benditas actitudes

Los dos amos

El estrés

Cuando llega la preocupación

Llamar a la puerta

Disfraz de ovejas

Milagros

La guerra verdadera

Jesús tiene un propósito para ti

Amigo de pecadores

Confundidas y desamparadas

Pasar lista

Vayan

Déjaselas a Dios

Juan en la cárcel

A todos

[Una nueva clase de mensaje](#)
[La caída de Satanás](#)
[Dos opciones](#)
[El señuelo de la lealtad inferior](#)
[El poder de las parábolas](#)
[Nada sorprende a Dios](#)
[Un lugar secreto](#)
[Decir las cosas como son](#)
[El pozo de la lengua](#)
[Los profesionales religiosos](#)
[Edificar la iglesia](#)
[La meta de la vida de Jesús](#)
[¿Quién es el más importante?](#)
[Perdona, perdona y perdona](#)
[Paciencia y contentamiento](#)
[El sexo ilícito](#)
[La avaricia](#)
[La humildad](#)
[La perspectiva de Mateo](#)
[Insurrección](#)
[Solo para impresionar](#)
[Escapar del infierno](#)
[Urgencia](#)
[Los dones espirituales](#)
[Desprevenidos](#)
[Las bendiciones de Dios exigen respuesta](#)
[El más insignificante de estos](#)
[Quédense conmigo](#)

[Comparte Su sufrimiento](#)

[De la determinación a la negación](#)

[Acusaciones falsas](#)

[Él estuvo solo para que tú no tengas que estarlo](#)

[Gracias a Jesús](#)

[Hacer discípulos](#)

[¡Solo alza la voz!](#)

JOSÉ [Mt 1:18-21](#) Siento mucho respeto por José. Su prometida estaba embarazada, aunque no de él. Sabía exactamente lo que eso significaría en el chismorreo de su pequeño pueblo de origen. Sin embargo, en un sueño se le dijo a José: «El niño que lleva dentro de ella fue concebido por el Espíritu Santo» ([Mt 1:20](#)). Él creyó y actuó con base en lo que había escuchado, tomando a María como su esposa y permaneciendo a su lado los días que siguieron. ¿Cuántos de nosotros tendríamos la misma fe en algo que Dios nos dijera?

UNA CONCEPCIÓN VIRGINAL [Mt 1:24-25](#) La Biblia no enseña la virginidad perpetua de María. Solo enseña la concepción virginal de Jesús. Los tiempos del embarazo y el nacimiento fueron absolutamente naturales, pero la concepción, el acontecimiento real en el que se formó la vida de Jesús en el vientre de María, fue milagrosa. Es algo único de Jesús. Solo Él es verdaderamente humano y verdaderamente divino.

COMPROMISO [Mt 2:9](#) Fue un viaje considerable el que llevaron a cabo los sabios. Kilómetros y kilómetros separaban a estos hombres del pequeño pueblo de Belén. No obstante, estaban tan convencidos de la verdad de esta profecía y tan comprometidos con encontrar al Niño que hicieron este larguísimo viaje, con desierto y todo, para encontrarlo.

DAR LA VUELTA [Mt 3:2](#) ¿Qué significa arrepentirse? ¿De qué se trata este concepto bíblico del que poco escuchamos en nuestro mundo? El término literalmente significa «cambiar de parecer». *Pero espera, piensas. Eso suena más bien superficial. Si voy por el camino y decido tomar un camino que*

lleva en otra dirección, ¿significa que me he arrepentido? No, no es tan sencillo. El arrepentimiento implica tomar una decisión radical: has estado andando en cierta dirección, pero luego aceptas el error de esa dirección, por lo que decides dar la vuelta e ir en dirección opuesta. El arrepentimiento es un cambio de pensamiento que ocasiona un cambio de dirección.

ESPERA, DETECTA, RECHAZA [Mt 4:1-11](#) Permíteme sugerir tres pensamientos muy prácticos en cuanto a cómo lidiar con la tentación.

Primero, *no te alarmes, sino espérala*. Las tentaciones inician batallas internas en el reino de la mente. Te atacan en los recovecos más profundos de tu cerebro, en lo que las Escrituras llaman tu «corazón».

Segundo, *no seas ciego, sino detéctala*. Llama a la tentación por lo que es. El adversario tiene métodos innumerables de ataque, y por lo general, no son obvios. Son insidiosos y astutos. El enemigo sabe exactamente dónde puede meterse poco a poco en tu vida y ganar tu atención. Prepárate para detectar la tentación.

Tercero, *no trates de ser ingenioso, sino recházala*. A veces nos arremangamos y decimos: «Ven, diablo. Estoy listo para enfrentarme contigo». Hay un nombre perfecto para personas como esas: víctimas. Al enemigo le encantaría involucrarte en un debate, en un combate de boxeo. Resístelo.

TENTADOS EN NUESTRAS FORTALEZAS [Mt 4:3-4](#) La mayoría de nosotros somos tentados no solo en las áreas de nuestras debilidades, sino también —y a veces hasta más a menudo— en las áreas de nuestras fortalezas. Cada uno de nosotros tiene dones en ciertas áreas. Quizá no tengamos la habilidad de convertir a la piedra en pan, pero tal vez sí tenemos el don de convertir palabras en imágenes, de persuadir, de enseñar, de entretener. Antes de que nos demos cuenta, podemos ser tentados a vendernos en busca de metas y objetivos menores a los que Dios tiene para nosotros. ¡Resiste esa tentación! Usemos nuestros dones para glorificar al Dador.

NO ACAPARES [Mt 4:18-20](#) Al discipular a los que lo seguían, Jesús constantemente hacía hincapié en esto: «No tomen esto para acapararlo. Tomen esto y compártanlo. Promuevan que sea incorporado en la vida de los

demás, quienes, a su vez, puedan compartirlo e incorporarlo a la vida de otros». La multiplicación debe ocurrir en la vida cristiana. Cuando Jesús llamó a Sus primeros discípulos, dijo: «Vengan, síganme, ¡y yo les enseñaré cómo pescar personas!» ([Mt 4:19](#)).

Básicamente, Él estaba diciendo: «Ahora mismo ustedes están pescando peces. Al seguirme, ustedes tendrán una misión que es mucho más profunda y amplia que atrapar peces. Estarán pescando personas. Quiero que aprendan las técnicas involucradas en pescar personas para el reino de Dios».

BENDITAS ACTITUDES [Mt 5:1-10](#) Noto algo en cuanto a las ocho bienaventuranzas: son rasgos de carácter que marcan a un auténtico siervo de Dios. No son metas inalcanzables. Son experiencias alcanzables que comienzan como actitudes. Cada actitud es un paso en el camino hacia la felicidad, y cada una está conectada a una promesa correspondiente. Jesús lo explica así: «Este es el camino a la satisfacción y al contentamiento. Comienza con estas actitudes».

LOS DOS AMOS [Mt 6:24](#) Si lo que buscas en la vida es ganar una gran cantidad de dinero, no puedes servir a Dios. Ahora bien, a medida que sirves al Señor, puede que Él, de manera misericordiosa, te dé un flujo de prosperidad. Pero no te equivoques; no puedes servir al dinero y, al mismo tiempo, decirte honestamente a ti mismo que estás sirviendo a Dios. Pregúntale a cualquier persona adinerada que conozcas, y te confirmará que con mucho dinero llega cierta cantidad de afán, preocupación e insatisfacción. El dinero es un amo difícil.

EL ESTRÉS [Mt 6:25](#) Quisiera poder decir que los cristianos son inmunes al problema del estrés y que este solamente llega a los que no conocen a Cristo. Pero eso no es cierto. Nosotros también somos afectados por la ansiedad de maneras que pueden ser desde leve a neurótica, desde crónica a aguda. Todos sabemos cómo se siente dar vueltas en la cama porque no podemos dormir a causa de algo que nos tiene ansiosos. Todos sabemos lo que es perder el apetito y no ser capaces de comer (o comer más de lo que deberíamos) a causa del estrés. Jesús entiende y quiere ayudar. Cristo no quiere que estés abrumado por la preocupación y el estrés. Más bien, confía en que tu Dios

proveerá todo lo que necesites ([Mt 6:32-33](#)).

CUANDO LLEGA LA PREOCUPACIÓN [Mt 6:33](#) El momento crítico es cuando la tentación a preocuparte llega por primera vez. Nuestra tendencia es albergarla. Dejamos que pase al patio de entrada y le mostramos hospitalidad porque ya nos ha visitado muchas veces. Le servimos un poco de agua y dejamos que descansa, pero antes de que nos demos cuenta, la preocupación se ha instalado cómodamente en nuestras vidas una vez más.

¡Debemos ponerle freno a nuestra tendencia a dejar que entre la preocupación! Ella viene y dice: «Será mejor que no pases por alto esta cosa que podría ocurrir. Tampoco aquella otra posibilidad». Es entonces que debemos decir: «¡No! Voy a entregarle esta preocupación a Dios en este momento. Rehúso albergarla, aun en el patio de entrada de mi vida. Voy a buscar el reino de Dios por encima de todo lo demás y a confiar en Él en todo».

LLAMAR A LA PUERTA [Mt 7:7](#) Pide, busca, llama. Hay intensidad en estas palabras. Muchos de nosotros llegamos solamente al punto de pedir, y luego nos detenemos. Tal vez algunos de nosotros llegamos al punto de buscar, y luego dejamos de hacerlo. ¡No te detengas! ¡Sigue avanzando! ¡Llamemos a la puerta, una y otra vez! No descansemos hasta que se abra y llegue la respuesta.

DISFRAZ DE OVEJAS [Mt 7:15](#) Jesús advirtió sobre los «falsos profetas que vienen disfrazados de ovejas inofensivas pero en realidad son lobos feroces». Ese es un pensamiento escalofriante, ¿verdad? Pero ¿quiénes son estos lobos que parecen ovejas? A veces, tienen credenciales impresionantes. Pueden ser buenos oradores y dar la impresión de ser personas refinadas. Incluso pueden ser capaces de citar las Escrituras. Pueden actuar como si en realidad se interesaran por ti. Pero entiende esto: si el centro de su mensaje no es Jesucristo, divino y humano, quien murió por nuestros pecados y resucitó a la vida, entonces son falsos maestros. ¡Aléjate de ellos!

MILAGROS [Mt 8:14-17](#) El poder de nuestro Señor es absolutamente ilimitado. Tiene poder para hacer milagros, y los hace. No vamos a verlos ocurrir de

manera diaria ni tampoco de manera muy seguida, aunque, de vez en cuando, el Señor intervendrá y hará algo fuera de lo común. Me refiero aquí a los milagros genuinos, y no a la suerte de encontrar un lugar de estacionamiento en el centro comercial durante la época navideña.

Tengo un amigo que dice: «Si los milagros ocurrieran todo el tiempo, no se llamarían milagros. Se llamarían “cosas habituales”». Creo que esa es una buena frase. No esperes un milagro diario para mantener alejado al diablo. Eso es una tontería. No obstante, es muy posible que en algún momento de tu vida te toparás con un milagro o dos. Son muy inusuales. No se pueden explicar. Siempre son sorprendentes. Y si le pones atención a la Fuente de esos milagros, pueden cambiar tu vida.

LA GUERRA VERDADERA [Mt 8:16](#) Jesús lidió con muchos demonios durante Su ministerio en la tierra. Parece que estaban activos de manera significativa en ese entonces. Pero no te equivoques, todavía andan por ahí y aún están activos. Satanás y sus demonios todavía no están confinados en el lago de fuego. Ellos son los «gobernadores malignos y autoridades del mundo invisible» ([Ef 6:12](#)) sobre los cuales Pablo advierte, y estamos en una batalla constante con ellos. A lo largo de la Biblia, se describe a Satanás como una criatura bella, interesante, atractiva, magnética. En el momento en que decidiste seguir a Jesús, te convertiste en enemigo de Satanás.

Todos los días estamos involucrados en una guerra celestial. Satanás y sus demonios están activos porque conocen su destino final. El problema es que ellos quieren llevarse consigo a tantas personas como les sea posible.

JESÚS TIENE UN PROPÓSITO PARA TI [Mt 9:9](#) Cuando Jesús llamó a Mateo, estaba llamando a un cobrador de impuestos, un hombre a quien la gente odiaba. ¿No es sorprendente que un hombre con una reputación como la de Mateo fuera escogido para escribir uno de los cuatro Evangelios?

Tus antecedentes pueden ser vergonzosos. Podrías pensar que tu mala reputación o la reacción de odio que has suscitado en otras personas te impiden ser usado para edificar el reino de Dios. Pero estás equivocado. Si Dios eligió y usó a una persona como Mateo, es definitivo que puede elegirte y usarte a ti también. Sean cuales sean tus antecedentes o el *modus operandi*

que hayas tenido en años pasados, Dios no ha terminado de escribir la historia de tu vida. Si estás dispuesto, Él todavía te usará.

AMIGO DE PECADORES [Mt 9:10-13](#) Si te pidiera que nombraras a diez buenos amigos tuyos, ¿sería alguno de ellos un inconverso? Escuché una estadística, de parte de uno de mis mentores del seminario, que me ha inquietado durante todos estos años. Es algo así: después de conocer al Señor por alrededor de tres años, el cristiano típico ya no tiene relaciones significativas con personas inconversas. Eso me hace sentir gran convicción, especialmente cuando recuerdo que Jesús fue criticado en público por ser amigo de pecadores. De hecho, a los de profesión religiosa estar cerca de Él los inquietaba, mientras que los pecadores notorios y los claramente perdidos se sentían atraídos hacia Él. Jesús era amigo de pecadores, pero nosotros no conocemos casi a ninguno... y eso significa que ellos tampoco nos conocen a nosotros. ¿No te parece curioso?

CONFUNDIDAS Y DESAMPARADAS [Mt 9:36](#) Jesús tuvo compasión de las multitudes que lo seguían. Se conmovió profundamente dentro de Sí por la gran cantidad de personas y por su hambre, su dolor y su tristeza. Lo que lo conmovió aún más fue que «estaban confundidas y desamparadas». ¿Hay momentos en que te sientes confundido y desamparado? Eso mueve a Jesús a la compasión, y Él interviene para brindar ayuda.

PASAR LISTA [Mt 10:1-4](#) Mira a las personas de esta lista. Solo son personas comunes y corrientes. Hoy en día, nuestra tendencia es pensar que Jesús necesita ir a monasterios, seminarios y sinagogas y buscar a personas graduadas de escuelas bíblicas para que sean Sus discípulos. ¿No son ellas las más aptas? Sin embargo, Él no hizo eso aquí, y tampoco lo hace ahora. En cambio, llama a la gente común y corriente para que lo siga, y esas personas transforman el mundo.

VAYAN [Mt 10:5-10](#) Estas instrucciones de Jesús me recuerdan cuando mi papá me enseñó a lavar el automóvil. Me dijo: «Toma la cubeta, agrega el jabón, mézclalo con el agua, sostén la manguera de esta manera, toma la esponja y frota así...». Trabajó conmigo, y después de que habíamos lavado una parte

del automóvil juntos, él se fue, y yo terminé el resto. Él me dio las herramientas y las instrucciones que yo necesitaba, y hacer un buen trabajo dependía de mí.

Jesús les dio a Sus discípulos lo que necesitaban, y luego los envió con Su mensaje. Les estaba diciendo: «Les he dado todo el poder que necesitan. Ahora, vayan».

DÉJASELAS A DIOS [Mt 10:14-15](#) A veces las personas simplemente no van a mostrar interés cuando les hables acerca de Jesús. No vale la pena suplicarles si son resistentes, opuestas, llenas de odio, cínicas y cerradas. Ahora bien, no me malinterpretes. No te estoy diciendo que debes dejar de hablar al primer indicio de resistencia, ni que debes dejar de poner en práctica tu fe ante esas personas. Sin embargo, si alguien ha oído el mensaje una y otra vez y todavía sigue resistente, debes estar dispuesto a dejarlo y llevar el mensaje a otra parte. Has hecho todo lo posible. Deja que Dios haga el resto.

JUAN EN LA CÁRCEL [Mt 11:1-6](#) A menudo pienso en Juan sentado en esa prisión. Es probable que hubiera comenzado a preguntarse, *¿Es Jesús el Mesías o no?* Tal vez estaba comenzando a impacientarse. Quizá se preguntaba por qué, si Jesús podía hacer milagros, no hacía algo para sacarlo de la cárcel. ¿Dónde estaba ese reino que él y Jesús habían proclamado? O tal vez sentía que Jesús no estaba expresando Sus ideas con suficiente claridad. De cualquier manera, Juan expresó sus dudas, y Jesús dejó claro que Juan no había errado en su fe, sino en su enfoque.

A TODOS [Mt 11:28](#) ¿A quién invita Jesús a acercarse a Él? Mira la cuarta palabra de Su declaración: *todos*. Todos los que están luchando para encontrar alivio. Todos los que desean conocer la verdad. Todos los que necesitan esperanza para continuar y para hacerle frente al futuro. Todos los que luchan por sobrevivir la noche. Todos los que están afligidos o agobiados por el peso de sus problemas. Todos, sin importar el sexo, la edad, la raza, el color, el pasado, el presente: «todos los que están cansados y llevan cargas pesadas».

A veces, las personas me dicen: «El problema con la Biblia es que no es muy relevante». Eso siempre me sorprende. ¿Es relevante tu agotamiento?

¿Es real tu carga? Jesús nos habla a todos los que estamos exhaustos, con demasiado trabajo, o que nos hemos extralimitado y estamos sobrecargados. Esto es para ti, hijo de Dios. Ven, y Él te dará descanso.

UNA NUEVA CLASE DE MENSAJE [Mt 12:13-14](#) La presencia misma de Jesús era una amenaza para aquellos que vivían una vida de religión legalista, enfocada en los rituales. Por eso los fariseos lucharon contra Él todo el tiempo. El mensaje de Jesús era un mensaje de vida; el de ellos era un mensaje de condenación y muerte. El mensaje de Jesús era de gracia y amor; el de ellos era un mensaje de demandas, responsabilidades, requisitos y reglas. Aunque Jesús cumplió la ley de Dios en todo sentido, Su mensaje era de libertad, esperanza y perdón. Hay gran libertad en la obediencia a Dios.

LA CAÍDA DE SATANÁS [Mt 12:24-29](#) Satanás es nuestro enemigo, pero es un enemigo derrotado. Solamente puede estar en un lugar a la vez; no es omnipresente. No obstante, él sí tiene un reino y una hueste de emisarios invisibles que lo apoyan en su plan impío y engañoso para capturar la mente de las personas. Está activo en este mundo, y cometemos un error si suponemos que no existe o que no tiene poder.

Como cristianos, no somos sus víctimas. Por medio de Cristo, él ha sido derrotado. En el Calvario, Cristo lo juzgó y aseguró su derrota absoluta y total. Al estar en comunión con Cristo, y solo así, estamos completamente protegidos y seguros.

DOS OPCIONES [Mt 12:30](#) Jesús no solo hace un pequeño ajuste por aquí y por allá en nuestras vidas. Tampoco sugiere algunos ajustes morales menores. Él dice que lo que necesitamos es una renovación total. Debemos escoger entre declararle nuestra lealtad absoluta o decidir de manera deliberada que no lo seguiremos. No hay término medio. Nos presenta situaciones con dos opciones opuestas, y nosotros debemos decidir si estamos con Él o en Su contra.

EL SEÑUELO DE LA LEALTAD INFERIOR [Mt 13:18-23](#) El sendero de la historia cristiana está regado de discípulos cuya fe alguna vez pareció tan viva y tan sincera como la tuya o la mía en este momento. Sin embargo, de alguna

manera, esa vibrante fe del pasado fue ahogada por las espinas hasta que lo único que quedó fue nada más que un puñado de preguntas inquietantes.

Todos sabemos que la hierba mala con espinas no hace su invasión de la noche a la mañana. Más bien, cada día nos presenta oportunidades sutiles para ceder solo un poco, para transigir. Nada escandaloso, y nada audaz, ya sabes. Solo unas cuantas cosas pequeñas, secretas, que nos guiñan el ojo y nos coquetean. Un viejo amigo mío, el ahora difunto Dr. Richard H. Seume, tenía una descripción elocuente para esa clase de tentación. La llamaba «el señuelo de las lealtades inferiores». Así como la maleza espinosa, que a través de un lento crecimiento ahoga a nuestras plantas saludables, el señuelo de las lealtades inferiores puede sofocar lo que alguna vez fue una fe sencilla y sólida.

EL PODER DE LAS PARÁBOLAS [Mt 13:34](#) Jesús era un experto narrador de historias. No predicaba mensajes abstractos ni daba explicaciones complejas. Habló de un agricultor que salió a sembrar semillas. Habló de un hombre que buscaba una oveja perdida, de trabajadores que esperaban su pago y de un padre que esperaba el regreso de su hijo descarriado. A Jesús le encantaba narrar parábolas: historias ilustrativas que ayudan a hacer que lo desconocido sea comprensible.

Me habría encantado oír enseñar a Jesús. Esa habilidad de tomar algo tan misterioso y profundo como el reino del cielo y asemejarlo a algo que puedes ver frente a ti es una habilidad extraordinaria. Jesús era un experto en eso.

NADA SORPRENDE A DIOS [Mt 14:1-12](#) Juan el Bautista no merecía ser ejecutado. Muchas personas inocentes no merecen lo que la vida les entrega. Por qué sucede esto es una de las grandes preguntas que nos hacemos. La vida es dolorosa; es difícil; algunas personas serán groseras; habrá sufrimiento. De hecho, justo cuando te encuentras más comprometido con las cosas de Dios es cuando el maltrato podría estar alcanzando su mayor expresión. Eso no es ningún accidente. Recuerda, tenemos un enemigo que quiere frustrar todo lo que hacemos.

No obstante, también recuerda esto: nada sorprende a Dios. Él no está corriendo acá y allá en el cielo tratando de determinar qué hacer. Él tiene

todo controlado. Él sabe el qué y el por qué. Nosotros no. Por eso, lo mejor que podemos hacer en esta vida es apoyarnos y consolarnos unos a otros, mientras seguimos confiando en Dios. Estamos juntos en esto.

UN LUGAR SECRETO [Mt 14:22-23](#) Podríamos preguntarnos por qué oraba Jesús. Después de todo, ¿no era Él mismo Dios? Lo era, pero la oración era un medio de comunicación y comunión íntima con Su Padre. Observa aquí que Él se fue a las colinas «a solas [...] solo».

Eso es un ejemplo para nosotros. Si vas a tener una verdadera intimidad con Dios, necesitarás tener tiempo con Él en secreto. Tienes un lugar secreto, ¿verdad? ¿Un lugar donde puedes hablar con Dios a solas desde lo profundo de tu alma, un lugar libre de distracciones donde puedes escucharlo? Si no lo tienes, busca uno. Si Jesús necesitó tiempo a solas con Su Padre, ¿cuánto más lo necesitamos nosotros?

DECIR LAS COSAS COMO SON [Mt 15:7](#) Muchos tienen la idea equivocada de que Jesús solo era amable, manso, tierno y tranquilo. Lo imaginan como alguien que se mantiene al margen y deja que las cosas ocurran, siendo agradable y pasivo, sin importar lo que suceda. Eso no es cierto. Sí, Él fue amable, manso, humilde de corazón; fue misericordioso, perdonador, comprensivo y tolerante. Sin embargo, cuando Él se topaba con lo que estaba mal, o veía una situación donde la transigencia alentaría la oposición a las cosas de Dios, lo llamaba por lo que era. «¡Hipócritas!», les dijo a los líderes de Su propia fe. Ellos eran peligrosos y necesitaban que se les llamara la atención. En ocasiones, hasta los cristianos más humildes deben levantar la voz y decir las cosas como son.

EL POZO DE LA LENGUA [Mt 15:16-20](#) Hace muchos años, uno de mis mentores me compartió una analogía que nunca olvidaré: la lengua es como una cubeta; el corazón es como un pozo. Cualquier cosa que esté en el pozo es sacada por la cubeta y se derrama de ella. Si el pozo de tu corazón está contaminado, tus palabras estarán contaminadas. Si el pozo es puro, tus palabras serán puras y beneficiosas.

LOS PROFESIONALES RELIGIOSOS [Mt 16:1-12](#) En los días de Jesús, el mundo

era un mundo religioso. Había saduceos, fariseos, escribas, profesionales religiosos y personas que conocían el lenguaje de la sinagoga. Ellos se reunían fielmente cada día de descanso. Mantenían en sus mentes listas de las personas que hacían o no hacían las cosas que ellos esperaban y requerían. Tenían un sistema que delineaba las cosas que debían y no debían hacerse que emocionaría a cualquier legalista hoy.

Jesús llegó y abrió un camino nuevo. Él no encajaba en el sistema de ellos. De hecho, Él vio más allá de lo que aparentaban. Llamó las cosas por lo que eran. En lugar de reunirse con estos líderes reconocidos, Él reunió a Su propio grupo. Ninguno de ellos era un profesional religioso, pero seguían a Jesús adondequiera que Él los guiaba.

EDIFICAR LA IGLESIA [Mt 16:18](#) Cuando Jesús dice «edificaré mi iglesia», ¿qué quiere decir? ¿Quiere decir que pondrá edificios por todo el mundo? Ni remotamente.

¿Qué es la iglesia? No es un edificio. Tampoco es una corporación con una cruz en la parte de arriba. Es Su pueblo, reunido en Su nombre y a través de la fe en Él, en cualquier lugar.

El proyecto de edificar la iglesia es de Cristo. Es fácil caer en la trampa de pensar que somos la clave para la continuación de la iglesia. Nosotros no somos la clave; es Su proyecto. Él es quien la sustenta. Por esa razón podemos estar confiados de que la iglesia sobrevivirá. Nada puede dominarla. Por cuanto tiempo sea que estemos esperando el regreso de nuestro Señor, habrá iglesia.

LA META DE LA VIDA DE JESÚS [Mt 16:21](#) ¿Has tomado en cuenta alguna vez la meta que tenía Jesús para Su vida? Desde el momento en que Sus pequeños pulmones aspiraron aire en la tierra, la muerte lo aguardaba. Su meta en la vida era morir para asegurar la redención para Su pueblo. Su meta no era sobrevivir. Las Escrituras registran tres veces en que Jesús mencionó Su muerte a Sus discípulos a medida que la sombra de la Cruz se extendía cada vez más sobre Su camino.

El plan de Dios para la vida de Jesús era que fuera clavado en la cruz y que Su sangre se derramara para cumplir la misión redentora. Su muerte en la

cruz sería la respuesta, el puente que nos llevaría a Dios. Si Él no hubiera ido a la cruz, no podríamos ser salvos.

¿QUIÉN ES EL MÁS IMPORTANTE? [Mt 18:1-4](#) Los discípulos, siempre inseguros, se preguntaban: *¿Quién es el más importante de nuestro grupo de doce? ¿Será Pedro? ¿Juan? ¿Lo seré yo?*

Jesús no dio respuesta a *quién*. Más bien, Él respondió describiendo *qué clase de persona* es el más importante: «el que se vuelva tan humilde como este pequeño es el más importante en el reino del cielo» ([Mt 18:4](#)). Eso es lo que Dios quiere ver en nosotros: la clase de humildad que nos hace ceder ante Él, apoyarnos en Él, escucharlo a Él, ser alimentados por Él, estar agradecidos con Él y vivir una vida de sumisión ante Él. Eso es lo que lo honra. Eso es lo que nos hace grandes en Su reino.

PERDONA, PERDONA Y PERDONA [Mt 18:21-22](#) Cuando te han ofendido, ¿qué tan rápido debes perdonar? ¿Cuántas veces deberías estar dispuesto a perdonar a la misma persona por la misma ofensa? Esa es la pregunta de Pedro: «Señor, ¿cuántas veces debo perdonar a alguien que peca contra mí? ¿Siete veces?». Los fariseos enseñaban que uno debía ofrecer el perdón tres veces. Por eso, Pedro duplica esta cantidad y agrega una más. Sin embargo, Jesús lo sorprende con Su respuesta: «No siete veces, [...] sino setenta veces siete». Ahora bien, Jesús no tiene la intención de que llevemos la cuenta hasta que lleguemos a 490 veces. Él habla de una cantidad infinita de veces.

Cada vez que ocurra una ofensa, perdona. Cada vez. Si no lo haces, nunca estarás felizmente casado. Si no lo haces, nunca encontrarás una iglesia en la que te sentirás contento. Si no lo haces, nunca encontrarás un grupo con el que puedas llevarte bien. Nunca podrás trabajar para ninguna compañía. Simplemente pasarás toda tu existencia buscando y esperando la perfección, sin poder encontrarla. Esa no es una manera feliz de vivir. Tampoco es realista.

PACIENCIA Y CONTENTAMIENTO [Mt 19:3-12](#) Estas palabras de Jesús sobre el divorcio han sido objeto de toda clase de interpretaciones verbales y escritas. Ofrezco solo dos comentarios.

Primero, para los que no están casados, mi advertencia es que *sean*

pacientes. Hay algo peor que no tener con quien compartir un matrimonio, y es tener a la persona equivocada. No asumas que el matrimonio es lo mejor para ti solo porque parece que todos en nuestra cultura piensan así ([Mt 19:11-12](#)).

Segundo, a los que están casados y no son felices, les pido que *tengan contentamiento*. Dios es soberano. Él está obrando. La conformidad llegará a medida que Dios te dé la habilidad de hacer *cambios* en *ti*, en lugar de en tu cónyuge. Aun si tienes el derecho legal de terminar tu matrimonio, ten mucho cuidado. Estás en una situación sumamente vulnerable. Necesitas buscar a Dios de manera profunda y constante. No escuches lo que la sociedad pueda decirte acerca de lo que te debes a ti mismo o lo que mereces. Tienes que buscar el plan de Dios para tu vida y la de tu cónyuge.

EL SEXO ILÍCITO [Mt 19:9](#) La palabra *infiel* en este versículo es un término amplio que se refiere a tener sexo ilícito, que es cualquier expresión de sexo fuera del matrimonio. Podría ser entre personas no casadas o entre casados.

Permíteme agregar algo aquí que es muy importante. Aunque Jesús *permitió* el divorcio en esta clase de casos, Él no lo *ordenó*. Si tienes un cónyuge que es culpable de infidelidad sexual, no se te ordena abandonarlo. Tienes el derecho de hacerlo, pero una de las metas de la vida cristiana es la reconciliación. No olvides eso nunca.

LA AVARICIA [Mt 19:16-22](#) Jesús se centró en el verdadero problema que tenía este joven: era rico, y lo más importante para él eran sus «posesiones». Él cumplía las leyes de Dios, pero también era cautivo de la avaricia.

No conozco un pecado que esté más de moda en esta generación que la avaricia. Animo a cada uno de ustedes a que lidien con ella. Vivimos en una cultura que siempre quiere más. Siempre estamos correteando para «no ser menos que el vecino». La avaricia se interpuso en el camino de este joven impidiéndole seguir a Jesús. No permitas que eso se interponga en el tuyo.

LA HUMILDAD [Mt 20:1-16](#) De las flores que crecen, la humildad es la más frágil. Tan pronto como la pones en exhibición, se marchita. Es algo maravilloso estar cerca de la humildad genuina, donde a ninguno le importa quién recibe el mérito y todos quieren que Dios reciba la gloria.

Eso fue lo que hizo que el ministerio de Jesús fuera tan atractivo. Él entró en escena, y Su presencia provocó ondas expansivas a través de la comunidad religiosa. Los pecadores no sentían recelo por Él. Eran los líderes religiosos quienes lo odiaban. ¿Por qué? Porque Él los llamaba por lo que eran: legalistas, tumbas blanqueadas, jueces, hipócritas. No me trates de decir que Jesús era solo manso y tierno. Humilde, sí, ¡pero también valiente! Llamaba las cosas por lo que eran. Había venido del cielo, y sabía cómo era la vida. Él es Aquel que *creó* la vida, y fue testigo del desastre que las personas habían hecho de ella, al andar por ahí con sus largas túnicas, borlas colgantes y oraciones que atraían la atención a sí mismas. No fue tímido cuando criticó esas prácticas.

LA PERSPECTIVA DE MATEO [Mt 21:4-5](#) Mateo pinta un retrato de Jesús como el Rey poderoso. Mateo mismo era judío y tenía en mente a los lectores judíos. Nada era más importante para los judíos del primer siglo que saber que este Jesús, quien vino, murió y resucitó, era, en realidad, el Mesías prometido por los profetas. Por eso es que el tema del Evangelio de Mateo es la realeza de Jesús y Su autoridad como Rey. Por ese motivo, Mateo cita el Antiguo Testamento con mucha frecuencia: para demostrar que Jesús, de hecho, cumplió las profecías. Él era, en efecto, el Mesías prometido que marcaría el comienzo del reino de Dios.

INSURRECCIÓN [Mt 22:15-22](#) Si leo las Escrituras correctamente, la única vez que es apropiado actuar de manera contraria al gobierno es cuando el gobierno nos exige hacer algo que va en contra de los mandamientos de Dios. Excepto por eso, debemos estar sujetos al gobierno. Debemos pagar nuestros impuestos y no buscar escapatórias poco éticas de evadir esa responsabilidad. Debemos seguir las reglas y no buscar formas de romperlas. Si eres la clase de persona que exhibe esta clase de obediencia, llamarás la atención porque estarás en la minoría. Estemos dispuestos a someternos a la autoridad del gobierno.

SOLO PARA IMPRESIONAR [Mt 23:1-36](#) Tengo un amigo que fue a una escuela donde estaba de moda ser visto practicando tu tiempo devocional. Vaya, al oírlo hablar de eso me sentí muy disgustado. Dijo que a quienes se veían

pasando tiempo con Dios les daban una especie de mérito. Por eso las personas buscaban lugares muy obvios y llamaban la atención al voltear ruidosamente las páginas de su Biblia. Cuando pasaba un profesor, los estudiantes solían juntar las manos para aparentar que estaban orando. Eso es el fariseísmo. Es hacer algo solo para impresionar a otros. Como Jesús lo deja claro en Su discurso, Dios no se impresiona en absoluto con esa clase de comportamiento. De hecho, le disgusta.

ESCAPAR DEL INFIERNO [Mt 23:33](#) La severidad con que Jesús critica a los líderes religiosos revela claramente que la religión y la obediencia a las leyes religiosas no nos salvan de un futuro en el infierno. Ir a la iglesia, estudiar la Biblia, ser bautizados, pagar tus cuentas, no patear al perro, vivir una vida buena, obedecer la ley, estas cosas no te ganarán el favor de un Dios eterno que requiere de nosotros justicia, no simplemente bondad humana. De hecho, Él demanda una justicia *perfecta*. Ni siquiera las personas más religiosas pueden lograr eso. La justicia que da vida eterna viene de Jesucristo y solamente de Él.

URGENCIA [Mt 24:42](#) ¿Qué es lo que le da urgencia al mensaje cristiano? ¿Serán las necesidades que hay en el mundo, como las que nos comunican los misioneros y las organizaciones caritativas? No. Esas pueden generar muchas emociones, pero no son la base de nuestra determinación. Nuestro sentido de urgencia está arraigado en el hecho de que Cristo regresará. En este discurso en el monte de los Olivos, Jesús habló de un tiempo futuro en el que Israel enfrentaría tribulación. Les aconsejó que permanecieran en guardia porque Su regreso a la tierra es seguro y será sorprendente. De la misma manera, los cristianos de nuestro día deben estar a la espera de que Jesús regrese por ellos en cualquier momento, en cualquier época, a cualquier hora ([1 Co 15:50-58](#); [1 Ts 4:13-18](#)). Prepárate. Mantente alerta. Él viene. Viene pronto. Por eso, nuestra tarea de llevar el evangelio a un mundo de personas que no conocen a Jesús es increíblemente urgente. Sus destinos eternos penden de un hilo.

LOS DONES ESPIRITUALES [Mt 24:45-51](#) Dios nos ha colocado en Su familia y nos ha dado a cada uno cierta mezcla de dones y talentos que hacen que seamos únicos e importantes. Cuando empleamos nuestras capacidades,

beneficiamos a todo el cuerpo de Cristo. Al hacer eso, experimentamos una satisfacción increíble.

Sin embargo, hay otro lado de esa moneda: cuando no usamos nuestros dones, el cuerpo de Cristo no se beneficia y, por lo general, experimentamos mucha insatisfacción.

Así que, además de reconocer y agradecer a Dios por las habilidades que Él nos ha dado, es importante que demos el siguiente paso y usemos esos dones para Su gloria. Después de todo, un día le rendiremos cuentas a Dios por haberlo hecho o no.

DESPREVENIDOS [Mt 25:1-13](#) ¿Qué fue lo que descalificó a las cinco necias damas de honor? ¿Fue porque no tenían lámparas? No, todas tenían lámparas. ¿Fue porque se durmieron? No, porque las otras cinco también se durmieron. ¿Fue porque en realidad no creían que el novio existía? No. ¿Fue porque no eran sinceras? No.

Fueron descalificadas porque no estaban listas cuando el novio llegó. No estaban preparadas. Tenemos que estar preparados para la venida de Cristo.

LAS BENDICIONES DE DIOS EXIGEN RESPUESTA [Mt 25:14-30](#) Dios nunca confía Sus beneficios sin esperar algo a cambio. Dios derrama Sus bendiciones sobre buenos y malos por igual. Puede que Él las dé en abundancia. Pueden llegar en varios tamaños, formas y paquetes. Pueden parecer indiscriminadas en su distribución. No obstante, las bendiciones de Dios exigen respuesta. La respuesta correcta produce recompensas al final. La respuesta equivocada produce consecuencias negativas.

En esta parábola, el tercer siervo representa a alguien que escucha el mensaje de salvación y, de esa manera, es bendecido por Dios con la Buena Noticia, pero la rechaza. Él no la aprovecha. No responde de manera adecuada al llamado. No toma acción basado en el mensaje de esperanza. Según las palabras de esta historia, él la escondió en la tierra. Esa es la persona que pasa la eternidad en el infierno.

EL MÁS INSIGNIFICANTE DE ESTOS [Mt 25:40](#) No hay recompensa celestial por hacer grandes cosas para personas importantes. Eso no es algo que llamará la atención de Dios. Sin embargo, algo ocurre cuando te detienes y dedicas

tiempo a cuidar de aquellos que, a cambio, no pueden hacer nada por ti.

QUÉDENSE CONMIGO [Mt 26:38](#) Te diré, si alguna vez te has encontrado en el oscuro valle de la muerte, como lo estuvo Jesús en Getsemaní, conoces la alegría de tener a unas cuantas personas que sostienen tu mano. Conoces el consuelo de una simple llamada telefónica, o de alguien que se sienta contigo, que te pone la mano sobre el brazo y permanece a tu lado. A una madre que pasa por un parto le encanta tener a su esposo allí a su lado y a su familia cerca. Una persona que está muriendo de cáncer, aunque puede estar entrando y saliendo de un coma, conoce el consuelo profundo de tener a otra persona cerca.

Una vez, cuando un viejo amigo mío estaba muriendo, Cynthia y yo visitamos el hogar donde eligió pasar los últimos días de su vida. Él yacía en la cama, entre consciente e inconsciente. Unas cuantas veces en que nos dimos cuenta de cuánto dolor sufría y pensamos que debíamos irnos silenciosamente, él se despertaba lo suficiente para decirnos: «No, no, no. Quédense. Me gusta mucho tenerlos aquí». Eso es lo que le hacía falta a Jesús en esas horas finales. Él necesitaba a Sus discípulos y les dijo: «Quédense aquí y velen conmigo».

COMPARTE SU SUFRIMIENTO [Mt 26:67-68](#) ¿Por qué Dios Padre hizo que Su Hijo pasara por todo ese abuso? ¿No era suficiente la maldad de la cruz? Sin embargo, ese no es el punto en absoluto.

La voluntad del Padre es prepararnos para ser útiles en estos días en que vivimos, y luego reunirnos al final con Él en gloria por medio de todo lo que Su Hijo soportó por nosotros. Tal vez lo único que te ayuda a comprender en lo más mínimo la vida de Jesús es tu sufrimiento. Tú no te encuentras libre de pecado como lo estaba Él, sin pecado alguno. No viniste del cielo como Él lo hizo. Pero tienes tus sufrimientos. Debido a que Jesús sufrió, tú puedes entenderlo a Él. Además, Él sabe con precisión aquello por lo que estás pasando y exactamente cómo consolarte.

DE LA DETERMINACIÓN A LA NEGACIÓN [Mt 26:69-75](#) ¿Cómo pudo la actitud decidida de Pedro deslizarse a una negación completa? ¿Cómo fue que este hombre —quien pocas horas antes le había dicho a Jesús: «¡Jamás te

negaré!» ([Mt 26:35](#))— pudo abandonar a su Señor? Lo más probable es que el corazón de Pedro se abrumó de temor. A Pedro y a los demás discípulos les había parecido bastante atractiva la idea de seguir a Jesús mientras Él era el centro de atención de la aclamación pública. Seamos sinceros, ser vistos con Jesús producía cierta emoción. Sin embargo, cuando las cosas se pusieron peligrosas, cuando cambiaron, cuando cayó la oscuridad, y cuando sus vidas estuvieron en la cuerda floja, las piernas de su fe se debilitaron. Seguir a Jesús no es una vida fácil. Es probable que nos cueste algo cada día.

ACUSACIONES FALSAS [Mt 27:11-26](#) Cuando estudias los juicios por los que pasó Jesús, te das cuenta de cuán falsas eran las acusaciones que presentaron en Su contra. Nunca se comprobó que Él fuera culpable. De hecho, el único que le dio un juicio medio justo fue Pilato, quien, después de investigar, admitió que no podía encontrar razón alguna para ejecutar a Jesús. Hasta la esposa de Pilato envió un mensaje que decía: «Deja en paz a ese hombre inocente» ([Mt 27:19](#)). Pilato pudo darse cuenta de que los líderes judíos estaban decididos en contra de Jesús, y que iban a hacer caso omiso de sus propias leyes para lograr que la ejecución se llevara a cabo. No obstante, la reputación de Pilato pendía de un hilo. Él vaciló y cedió. Fue demasiado débil como para hacer lo que sabía que era lo correcto.

ÉL ESTUVO SOLO PARA QUE TÚ NO TENGAS QUE ESTARLO [Mt 27:46](#) En este espacio de tiempo, por primera y única vez, el Hijo clamó en voz fuerte: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?». Solo una vez el Hijo cargó el pecado de todo el mundo para todos los tiempos. Al hacerlo, experimentó la agonía de la soledad absoluta. Cuando Él, quien nunca había pecado, fue hecho la ofrenda por nuestro pecado ([2 Co 5:21](#)), soportó el mayor de todos los sufrimientos.

Nunca experimentarás una angustia con la que Jesús no pueda identificarse. Nunca tendrás un dolor en tu cuerpo que Él no conozca o no entienda. Nunca tendrás una enfermedad limitante o una discapacidad con la que Él no pueda identificarse ni estar a tu lado en ella. Él estuvo solo, para que tú no tengas que estarlo.

GRACIAS A JESÚS [Mt 27:51](#) Cuando Jesucristo murió, la cortina del templo se

rasgó en dos, de arriba abajo. Eso tuvo una tremenda importancia espiritual, porque ahora el camino hacia Dios estaba abierto para todas las personas. Antes de eso, solo al sumo sacerdote se le permitía entrar al Lugar Santísimo del templo, y eso solo una vez al año. El sacrificio de Jesús lo cambió todo.

¿No te alegra saber que no tienes que ir una vez al año a visitar la presencia de Dios con la ayuda de un sumo sacerdote? ¿No es un deleite saber que si te vas a la cama esta noche y te despiertas perturbado a las dos de la madrugada, puedes acudir directamente al Padre y Él te escuchará? Eso lo puedes hacer gracias a Jesús.

HACER DISCÍPULOS [Mt 28:19](#) La misión del cristiano no es tan solo buscar personas para hablarles de Cristo y, una vez que son salvas, dejarlas y salir a buscar a otras. La misión es «hacer discípulos». Eso involucra desarrollar conexiones con individuos, guiarlos al conocimiento de la salvación en Cristo, y luego ayudarlos a crecer en Él. Tenemos que guiarlos a desarrollarse en creyentes fuertes y estables, capaces de resistir los ataques que vendrán, para que ellos, a su vez, puedan compartir eficazmente el mensaje del evangelio.

¡SOLO ALZA LA VOZ! [Mt 28:20](#) ¡Alza la voz! Comienza a hablar del Salvador. Supera el obstáculo. No esperes un ambiente de clase bíblica o un servicio de iglesia. Hazlo en la escuela. Hazlo en tu ambiente de trabajo. Supera el obstáculo de la renuencia. Te emocionarás al ver el interés que tendrán las personas.

Las perspectivas en Marcos

Conocer a tu Señor

El desierto

Pescador de personas

Reconocer el potencial

El modelo, el método, el ministerio y el medio

El legalismo es un enemigo

La prueba de fuego de la religión verdadera

Ellos se acercaron a la Persona

Jesús ve el corazón

La familia verdadera

La semilla en el camino

El otro lado

Los demonios tienen sus límites

¿Una vida destrozada?

Sensibilidad

«Hija»

Necesitados y conscientes de ello

Autenticidad

Decisiones lujuriosas

Pureza interna

Expertos en encubrimiento

Necesitamos repasar

Ceguera

[La plenitud de Su gloria](#)

[Servir a otros](#)

[Piedras de molino y falsos maestros](#)

[El infierno](#)

[¿Riqueza a qué costo?](#)

[El punto de no retorno](#)

[El Hijo del Hombre](#)

[Convicción versus corrupción](#)

[¿Con qué autoridad?](#)

[Dar de manera sacrificial](#)

[Perseverancia](#)

[Devoción extravagante](#)

[Getsemaní](#)

[Paz en medio del caos](#)

[¿Una injusticia?](#)

[La cortina](#)

CONOCER A TU SEÑOR [Mc 1:1](#) A menudo les digo a los nuevos creyentes que el Evangelio de Marcos debería ser el primer libro que lean. Eso los familiarizará con el Señor. Los ayudará a saber lo que hizo y cómo vivió durante Su ministerio terrenal. En algunos lugares explicaré por qué. Está escrito para la persona que no está familiarizada con el Antiguo Testamento. Está escrito pensando en la acción.

EL DESIERTO [Mc 1:12-13](#) Ningún ministerio comienza sin algo de tiempo en el desierto, a menudo entre animales salvajes. Tal vez has pasado por dificultades terribles. Quizá deseas ministrar, y tus motivos son puros y tu corazón está bien dispuesto; sin embargo, parece que no alcanzas a encaminarte bien. Pues bien, amigo mío, estás en el desierto. Si esto le ocurrió a Jesús, te puedo asegurar que también nos pasará a personas como tú y yo. Dios usa a Sus siervos cuando nos hallamos inclinados sobre nuestros

rostros en total dependencia de Él. No puedes escapar de eso. Así que, cuando ocurra, no necesariamente significa que estás fuera de la voluntad de Dios. Podrías estar justo allí donde Él quiere que estés.

PESCADOR DE PERSONAS [Mc 1:16-20](#) Jesús sabía mucho más de lo que prometía. Les dijo a estos pescadores, a Sus nuevos discípulos, que se convertirían en pescadores de personas y no dijo más. Sin embargo, Él sabía lo que eso implicaría. Habría privaciones, dolor y agotamiento. También habría alegría y celebración. Habría ocasiones en las que la escena se pondría tan oscura que ellos no sabrían qué hacer. Habría tiempos de confusión. Estarían bajo ataque. Serían incomprendidos, malinterpretados y perseguidos por caminar con Cristo. La mayoría de ellos se convertirían en mártires. Pero Jesús no les dice todo en ese momento. Lo único que Él dice es: «Yo les enseñaré cómo pescar personas» ([Mc 1:17](#)).

Cuando tu enfoque en la vida se aparta de las redes, las barcas y el agua mundanos y, en cambio, Dios te llama hacia la gente, te espera una sorpresa tras otra. Tu mundo se pondrá al revés cuando te conviertas en un pescador de personas.

RECONOCER EL POTENCIAL [Mc 1:16-17](#) Jesús vio en Simón y en Andrés algo más que la habilidad de lanzar redes desde el costado de una barca, recogerlas llenas de peces y remendarlas cuando se rompían. En la visión limitada de ellos, ese podría haber sido el único llamado que estos hermanos veían para sí mismos, es decir, hasta que Jesús los llamó. Jesús vio sus corazones y sus capacidades, por lo que dijo: «Desarrollémoslas». Jesús ayudó a Simón y a Andrés a ver y a alcanzar su potencial como líderes en el reino de Dios.

Cuando discipules a alguien, ayuda a esa persona a ver su propio potencial. No reprimas el estímulo. Cuando veas potencial en una persona, ¡díselo!

EL MODELO, EL MÉTODO, EL MINISTERIO Y EL MEDIO [Mc 2:4](#) A lo largo de su Evangelio, Marcos describe a Jesús como un siervo. Si Jesús es nuestro modelo, entonces el servicio es nuestro método. Si el servicio es nuestro método, entonces las personas son nuestro ministerio. No servimos a las cosas, sino a las *personas*. Si ellas son nuestro ministerio, entonces el

involucramiento es nuestro medio: tocar vidas. Escuchar. Dedicar tiempo. Observar. Mostrar interés. Ayudar. Ver entre la multitud a la persona que nos necesita, y tomarnos el tiempo para tocar, escuchar y ayudar. Eso es servicio.

EL LEGALISMO ES UN ENEMIGO [Mc 2:13-3:6](#) No te equivoques, el legalismo es un enemigo. El legalismo no es un amigo con buenas intenciones, aunque equivocadas. Es un oponente agresivo de todos los que anhelan ser libres. El legalismo es un ladrón que no solo se roba nuestra libertad sino también nuestra alegría. Es un acosador. Intimida a aquellos que no saben cómo defenderse. El legalismo es un autoproclamado juez de cara larga que se deleita en avergonzar y condenar a quienes rehúsan obedecer su lista ridícula de reglas y reglamentaciones no bíblicas. El legalismo no puede tolerar a alguien que disfruta de la vida.

Algo anda mal en nosotros cuando los que no conocen a Cristo nos evitan por nuestro espíritu condenador. Una de las características bellas de Jesús es que en Su vida hay lugar para aquellos a quienes todos los demás han dado por perdidos.

LA PRUEBA DE FUEGO DE LA RELIGIÓN VERDADERA [Mc 3:1-6](#) La prueba de fuego de la religión verdadera es la reacción de una persona ante la injusticia. Ante la necesidad del hombre discapacitado, las autoridades religiosas oficiales se quedaron mudas. No les importaba el hombre. Ellos solo observaban a Jesús para ver si se atrevería a sanarle la mano (y por ende «trabajar») en el día de descanso. Una prueba fundamental de toda teología y moralidad es la reacción de una persona hacia los miembros más vulnerables de la sociedad. Los enemigos de Jesús fallaron en esta prueba de forma miserable. ¿Qué de nosotros? ¿Logramos responder mejor que ellos?

ELLOS SE ACERCARON A LA PERSONA [Mc 3:13](#) Cuando Jesús hizo Su selección de discípulos, «ellos se acercaron a él». No se acercaron a un programa. No llegaron a un ministerio nuevo que destellaba éxito futuro. Llegaron a una persona: a Jesús mismo.

El currículo constaba de andar en íntima relación con Él. Jesús no estableció una escuela ni introdujo a los discípulos a un bosquejado plan de estudio. No tenía una lista de reglas o regulaciones que ellos tenían que

firmar y con las que debían estar de acuerdo para llegar a ser Sus discípulos. Ellos se acercaron a *Él*, y en *Él* recibirían toda la instrucción que necesitarían.

JESÚS VE EL CORAZÓN [Mc 3:18](#) Jesús veía a las personas según lo que llegarían a ser, no con base en lo que eran cuando las llamó. Eligió a Mateo, un odiado cobrador de impuestos, para que estuviera entre Sus seguidores más cercanos. Lo hizo porque vio en Mateo un potencial que todavía estaba por desarrollarse. «El SEÑOR no ve las cosas de la manera en que tú las ves. La gente juzga por las apariencias, pero el SEÑOR mira el corazón» ([1 Sm 16:7](#)). *Él* ve en nuestros corazones lo que nadie más puede ver.

LA FAMILIA VERDADERA [Mc 3:31-35](#) ¿Has tenido alguna vez la experiencia de que tu familia te dé la espalda? ¿Has conocido la tristeza de ser atacado desde adentro del grupo? Es terrible. Te trastorna y te desmoraliza.

Cuán completamente equivocados estaban la madre y los hermanos de Jesús. Cuán extremadamente mal lo juzgaron e intentaron manipularlo (véase [Mc 3:21](#)). Así que *Él* dijo, en esencia: «No, no voy a salir. Ellos están equivocados. Ustedes que hacen la voluntad de Dios son mis hermanos y hermanas y mi madre». Aprecio el hecho de que Jesús no sale de la casa hasta donde están Su madre y Sus hermanos para mirarlos a los ojos y reprenderlos. Se queda sentado dentro de la casa y reconoce que ellos lo han malinterpretado.

LA SEMILLA EN EL CAMINO [Mc 4:4, 15](#) El sendero sobre el que caen algunas de las semillas representa a la persona que está ocupada con la vida. Las personas que se corresponden con esta descripción no necesariamente están en pecado flagrante; simplemente están demasiado ocupadas para atender a Dios y se han vuelto insensibles. Entonces llega el domingo y aparecen en la iglesia. Sus vidas ya están demasiado colmadas como para interesarse mucho, por lo que cuando la semilla se siembra, ellas se encuentran preocupadas. La verdad que emociona a la persona que se encuentra sentada dos sillas más allá se pierde en ellas porque están por tomar un avión o tienen una tarea que cumplir en su agenda. Hay muy poco tiempo en sus vidas como para hacer una pausa y reflexionar, muy poco tiempo para una autoevaluación sincera. Cuando la semilla se siembra, es como si cayera sobre un escritorio. El

enemigo llega y se lleva la verdad antes de que pueda echar raíces. Estas personas se van a su casa pensando: *Me alegro de que haya terminado. Tengo que llegar para hacer cosas en la casa.* Esa es la senda dura del corazón desinteresado y preocupado. El evangelio nunca logra penetrar en él.

EL OTRO LADO [Mc 4:35-41](#) Jesús les había dicho a Sus discípulos: «Crucemos al otro lado del lago» ([Mc 4:35](#)). Él no les dijo: «Vamos a ir al centro y luego nos hundiremos». Sí dijo: «Vamos a ir al otro lado». Eso era algo con lo que ellos podían contar. Sin embargo, lo olvidaron.

Cuán rápidamente olvidamos, durante tiempos de prueba, lo que hemos aprendido en los tiempos de enseñanza. Cuando enfrentas estas tormentas, hay dos preguntas que solo tú puedes responder: (1) «¿Por qué tengo todavía tanto miedo?» y (2) «¿Por qué se mantiene tan frágil mi fe?». Olvidamos que Dios tiene el control y que Él nos ha traído hasta aquí. ¿Cuántas pruebas más necesitamos? Sí, tenemos cicatrices. Sí, tenemos recuerdos dolorosos. Sí, sufrimos quebrantamiento. No obstante, podemos confiar que el Señor nos hará llegar al otro lado.

LOS DEMONIOS TIENEN SUS LÍMITES [Mc 5:1-17](#) Los demonios funcionan bajo la autoridad divina. Ellos no pueden determinar su propio destino, y tienen que obtener permiso para hacer cualquier cosa. El mundo demoníaco y los que intentan representarlo en nuestros días quieren que creamos que estamos a la merced de lo sobrenatural. Pero no lo estamos. No debemos ser intimidados por la presencia de demonios, ni deberíamos sentir temor. Podemos respetar el hecho de que ellos tienen gran fortaleza y autoridad; sin embargo, su autoridad no es mayor que la nuestra. En Cristo somos más que vencedores. Por medio de Él somos victoriosos.

¿UNA VIDA DESTROZADA? [Mc 5:15-20](#) Cualquier vida destrozada puede ser restaurada. Aunque hayas arruinado tu matrimonio, hecho de tu hogar un lío, llenado tu vida de caos, ira y pecado, nada de eso representa alguna restricción para Dios. Nadie está acabado. Nadie está sin esperanza. Toda vida destrozada puede ser restaurada.

Y no solo eso, sino que cada alma restaurada también puede ser usada por Dios. Eso es lo que Jesús le dijo al hombre que había estado poseído por

demonios: «Ve a tu casa y a tu familia y diles todo lo que el Señor ha hecho por ti y lo misericordioso que ha sido contigo» ([Mc 5:19](#)).

Cualquiera que sea usado por Dios puede marcar una diferencia asombrosa. El hombre hizo lo que se le dijo y «todos quedaban asombrados» ([Mc 5:20](#)). ¿Qué fue lo que los asombró? Su vida restaurada.

SENSIBILIDAD [Mc 5:30-33](#) Los discípulos no entendían cómo Jesús podía preguntar quién lo había tocado. Estaban tan enfocados en la enorme multitud que no observaban a las personas individuales. No te enamores tanto de la multitud que pases por alto al individuo. Rehúsa estar tan cautivado por el éxito de tu ministerio que pases por alto a la persona que sufre, a la persona que no reacciona como los demás reaccionan normalmente. Lee los rostros de las personas. Escucha entre líneas. No todo será obvio. Sé una persona de Dios, perceptiva y sensible.

«HIJA» [Mc 5:34](#) Esta es la única vez en todas las historias de los Evangelios que Jesús llama a una mujer «hija». Él pudo haber dicho «mujer», pero dice «hija». El título la invita a Su familia y le da dignidad, justo la cualidad que ella había dado por perdida durante los últimos doce años. En efecto, Él le dice a ella: «Conmigo, estás en casa. Eres de la familia. Eres bienvenida y aceptada». Eso es lo que Jesús hace con todos los que nos acercamos a Él.

NECESITADOS Y CONSCIENTES DE ELLO [Mc 6:1-6](#) «Y, debido a la incredulidad de ellos, Jesús no pudo hacer ningún milagro allí» ([Mc 6:5](#)). Jesús no hacía milagros como si fueran trucos de una atracción circense. Él hizo Su obra en las personas que tenían necesidad y que estaban conscientes de eso. Se conectó con aquellos que entendían su propia debilidad. El hombre con la mano deformada entendía que él no podía hacer nada en cuanto a eso y que estaba a la merced de Aquel que podía hacerlo ([Mc 3:1-6](#)). Jairo, cuya hija se estaba muriendo, sabía que él no podía resucitarla, pero le pidió ayuda a Jesús, y Él la sanó ([Mc 5:22-24](#), [35-43](#)). ¿Pero los habitantes de Nazaret? De ninguna manera. No había palabras que los convencieran. Ninguna cantidad de lógica podía persuadirlos. Ningún llamado apasionado podía moverlos. El resultado fue que Jesús no pudo hacer milagros allí porque *no quiso*. Incluso hoy Jesús busca a aquellos cuyos corazones están dispuestos para recibir Sus

bendiciones.

AUTENTICIDAD [Mc 6:18-20](#) Con Juan el Bautista, lo que se veía de él era realmente lo que había. No tenías que preguntarte al alejarte: *¿Qué dijo en realidad?* o, *Me pregunto, ¿haría él lo mismo si fulano de tal no estuviera presente?* Él era auténtico, sin duplicidad o hipocresía. Por eso es que muchos pensaron que él era el Mesías.

Hay algo magnético en la autenticidad. Hay algo maravilloso que nos atrae a las personas que se muestran tal y como son. Es natural que queramos estar con personas que son así; deberíamos querer *ser* como esas personas.

DECISIONES LUJURIOSAS [Mc 6:22](#) La hija de Herodías sabía precisamente qué hacer para obtener la atención de Herodes (ella no era *su* hija, después de todo, sino su hijastra; véase también [Mt 14:6](#)). Herodes se dejó engañar; sentía tanta lujuria que dijo palabras que pronto lamentaría.

Cuando nos llenan sentimientos de lujuria que van aumentando, nos olvidamos de Dios. En ese momento en que olvidamos a Dios, Satanás llena nuestras mentes con un impulso hacia algo que *nosotros* deseamos. Puede ocurrir en cualquier lugar: perdemos los poderes del pensamiento claro y la posibilidad de tomar decisiones correctas. En ese momento llegamos a ser peones de nuestros sentimientos. Al igual que Herodes, nos disponemos a hacer promesas y tomar decisiones que van en contra de los principios que han marcado nuestro carácter a lo largo de nuestra vida cristiana. La lujuria es sumamente peligrosa.

PUREZA INTERNA [Mc 7:1-8](#) Los fariseos no diferenciaban lo externo de lo interno, entre ceremonia y realidad. Sus tradiciones y reglas eran tan importantes para ellos como las Escrituras; en realidad, eran *más* importantes. De hecho, fue debido a esas cosas que ellos se enojaron tanto que comenzaron a confabular para lograr que mataran a Jesús. No porque Él quebrantara las Escrituras, sino porque quebrantó las reglas de ellos.

Debemos tener cuidado de no bajar por el mismo sendero que se adhiere a un sistema de reglas en lugar de a la persona de Cristo. De lo contrario, nosotros también seremos capaces de clavar a Jesús en la cruz.

EXPERTOS EN ENCUBRIMIENTO [Mc 7:14-15](#) Sería bueno si pudiéramos aprender que aunque las personas miran la apariencia externa, el Señor mira el corazón ([1 Sm 16:7](#)). Todo nuestro ser interior desea esconder lo que en realidad ocurre por dentro y adornar lo que se ve por fuera. Queremos parecer piadosos cuando, de hecho, somos impuros. Pensamos que nos vemos santos porque cumplimos ciertas reglas y participamos en ciertas prácticas. Dentro de nuestros corazones y mentes pasan toda clase de pensamientos perversos; simplemente no queremos que nadie se entere. Por eso nos volvemos expertos en encubrimiento. Disfrazamos la verdad siguiendo reglas que creemos que harán que otras personas piensen que somos piadosos, santos, y que estamos especialmente cerca de Dios. No obstante, Dios sabe lo que hay dentro de nosotros.

NECESITAMOS REPASAR [Mc 8:1-9](#) Es fácil olvidar cosas si no las repasamos. Por ejemplo, si no repasamos un idioma extranjero, olvidamos cómo hablarlo. Si no repasamos los versículos que hemos memorizado, los olvidamos. Si no repasamos los acontecimientos de nuestras vidas, corremos el riesgo de pasar por alto cómo Dios ha suplido nuestras necesidades en el pasado y olvidamos que Él puede hacerlo otra vez. De eso se trata la historia de la alimentación de los cuatro mil. Los discípulos acababan de ver a Jesús alimentar a más de cinco mil personas ([Mc 6:30-44](#)), entonces, ¿por qué motivo cuestionaron siquiera a Jesús en esta ocasión? Ellos le preguntaron: «¿Cómo vamos a conseguir comida suficiente para darles de comer aquí en el desierto?» ([Mc 8:4](#)).

Nos preguntamos por qué los discípulos no confiaron en que Jesús proveería en esta situación. Pero ¿con cuánta frecuencia nos preocupamos por cierta necesidad del momento, y olvidamos cuántas veces Dios ha provisto para nosotros en el pasado? Debemos seguir repasando lo que Dios ha hecho.

CEGUERA [Mc 8:22-26](#) El hombre ciego de la tranquila aldea de Betsaida es una perfecta representación del nivel de comprensión que tenían los discípulos de Jesús. Ellos lo podían ver, aunque no de manera clara todavía. Sucede lo mismo con nuestra propia experiencia espiritual. Cuando estábamos perdidos, estábamos ciegos espiritualmente. Luego, un día, Jesús

vino y quitó nuestra ceguera. Aunque al principio no lo vimos todo completa y claramente, nuestra visión espiritual llegó a estar más enfocada.

Si Dios hablara regularmente en términos audibles, me pregunto cuántos días interrumpiría Él nuestras vidas, nos tocaría en el hombro y diría: «Hijo mío, ¿cuánto tiempo vas a vivir viendo las cosas a medias?», o «¿Cuánto tiempo andarás por ahí como esos que todavía se encuentran ciegos e insensibles, que todavía se enfocan en lo que es tangible y visible, mientras pasan por alto lo que es invisible, intangible y eterno?».

LA PLENITUD DE SU GLORIA [Mc 9:2-13](#) Por unos instantes, el velo de la humanidad de Jesús fue levantado, y esto permitió que la plenitud de Su ser resplandeciera. Hasta este momento, Sus discípulos solo lo habían visto como un hombre que hacía milagros. Al igual que ellos, a Él le daba hambre y sed. Al igual que ellos, Él se cansaba y tenía que dormir. Sin embargo, en ese momento emocionante, hubo una transformación épica de Su presencia: Él brilló, y la gloria resplandeciente de Su ser eterno se manifestó. La transfiguración afirmó la gloria de Jesús y el reino venidero a los discípulos desilusionados, a quienes se les acababa de hablar acerca de la Cruz.

SERVIR A OTROS [Mc 9:33-37](#) Si estás madurando en Cristo, ayudar y servir a otros llegará a ser cada vez más importante para ti. Esto es parte de tomar el «último lugar» ([Mc 9:35](#)). No se trata de que no tengas ambición alguna. Simplemente se trata de que tu ambición esté bajo control. Podrías tener éxito en los negocios, por ejemplo, y quizá te vaya muy bien. Pero ahora, la única razón para que ganes más dinero de lo que necesitas es para dárselo a las personas que lo necesitan, y no para construir un reino, ni para comprar una casa más grande ni para presumir. Se trata de servir a los demás. Eso es lo esencial.

PIEDRAS DE MOLINO Y FALSOS MAESTROS [Mc 9:42](#) Tú y yo no estamos familiarizados con las piedras de molino. Nuestra harina ya viene molida y en una bolsa. No obstante, en los tiempos antiguos, el grano se molía entre piedras pesadas y circulares que giraban una encima de otra. Una piedra de molino era una de las cosas más pesadas que los oyentes de Jesús podían imaginar basados en su propia experiencia, por lo que Él la escoge aquí para

Su ilustración.

Jesús enseña que las personas que impiden la fe de otros no recibirán misericordia por el gran daño que les hacen a aquellos a quienes influncian. Son falsos maestros y oradores elocuentes que tuercen la verdad o la niegan totalmente. Sentados en sus audiencias se encuentran los «pequeños», personas que son inmaduras en su fe y que luchan con temas de la verdad, porque oyen información falsa de aquellos a quienes respetan y en quienes confían. Algunos de estos falsos maestros visten las túnicas del clero. Puede que usen términos bíblicos y jerga teológica, pero el hecho es que están desviando a otros.

EL INFIERNO [Mc 9:43-48](#) El infierno es el destino final de todos los que deciden no confiar en Cristo para vida eterna y que mueren en su incredulidad. Sin importar su cultura, idioma, edad o lugar de nacimiento, esto es lo que le espera a la persona que niega a Cristo. Por eso, Jesús dice que debes hacer todo lo posible por evitarlo y, en cambio, entrar en el reino de Dios.

¿RIQUEZA A QUÉ COSTO? [Mc 10:17-22](#) Si en realidad te esmeras por ser rico, vas a experimentar consecuencias terribles. Si tu meta en la vida es ganar dinero, vas a arruinar a tu familia, tu hogar y tu vida. Todo tu mundo se distorsionará si sirves a un dios rival.

EL PUNTO DE NO RETORNO [Mc 10:32-34](#) Jesús ha llegado al punto de no retorno en Su trayectoria hacia la Cruz. Él lo sabe, pero los doce discípulos todavía no lo comprenden. Él va delante de ellos con pasos decididos. Ellos no lo molestan porque saben que está preocupado. La atmósfera es tan tensa que no hablan de cosas triviales. Jesús está solo con Sus pensamientos. Camina con determinación hacia Jerusalén, y hay una mezcla de asombro y temor por parte de quienes lo siguen. Están asombrados de lo determinado que Él parece estar. Ellos no están listos para nada de eso.

EL HIJO DEL HOMBRE [Mc 10:45](#) El Hijo del Hombre, alguien tan poderoso que bajo Sus órdenes los vientos se calman y las aguas tempestuosas dejan de rugir. El Hijo del Hombre, alguien cuya palabra hace que los demonios huyan

sin demorar. Una mirada hace que el agua se ruborice en vino. Un toque, y el parapléjico se pone de pie, toma su camilla y camina a casa. Un acto que parte una hogaza de pan, y miles son alimentados. Más importante aún, una muerte, y los pecados de todo el mundo son limpiados. Ese es el Hijo del Hombre. Aun así, Él nunca demandó, ni una sola vez, que alguien se inclinara ante Él. No vino a ser servido, consentido, ni a darse gustos. Él vino a servir, a dar Su vida y a morir.

«Para servir a otros y para dar su vida». Resalta estas palabras. Ellas te dan tus órdenes de marcha como seguidor de Cristo para el resto de tu vida.

CONVICCIÓN VERSUS CORRUPCIÓN [Mc 11:18](#) Cuando actúas de acuerdo con tus convicciones, y resistes a aquellos que saben que son corruptos, el temor los afligirá. No digo que estarás a salvo; de hecho, resistir la corrupción es difícil y peligroso. Lo que estoy diciendo es que tu enemigo funcionará por temor. Hay algo que temer en cuanto a la convicción que se basa en la verdad.

¿CON QUÉ AUTORIDAD? [Mc 11:27-33](#) Los líderes del pueblo llegan y exigen que Jesús responda a su pregunta. Jesús sabe que ellos no entenderán ni aceptarán la respuesta, por lo que hace lo que los buenos maestros hacen para hacerte pensar: responde a la pregunta de ellos con Su propia pregunta.

Estos líderes se dan cuenta de que no importa lo que respondan, están atrapados en un dilema. Si responden que el bautismo de Juan era del cielo, entonces la siguiente pregunta por lógica será por qué ellos no creyeron en su mensaje. Por otro lado, si responden que el bautismo de Juan no era más que algo humano, el pueblo reaccionará en contra de ellos. Por lo que están atascados, y Jesús lo sabe.

Una razón por la que admiro a Jesús es que Él no se siente intimidado cuando lidia con líderes corruptos. Puede que sean poderosos y puede que tengan Su vida en sus manos, desde una perspectiva humana; sin embargo, Él no les tiene miedo.

Defiende tus creencias. Permanece firme. Jesús es un gran modelo. No me importa si todos los demás creen lo contrario; cuando conoces la verdad, defiéndela. No te rindas.

DAR DE MANERA SACRIFICIAL [Mc 12:41-44](#) Dar con sacrificio nos hace ser aún más generosos. ¿Sabes lo que pasa cuando comienzas a ser un dador? Quieres seguir regalando cosas. Simplemente funciona así. ¿Ganas más de lo que necesitas para vivir? Regálalo.

«Bueno, no sé, pastor Swindoll. Podría quedarme sin nada».

¿En serio? ¿Dios va a dejarte sin nada? No veo esa actitud en la viuda pobre. Ella no dejó caer sus dos pequeñas monedas y dijo: «Ahora me quedé sin dinero». No. Ella se fue más contenta que todas las otras personas. Ellas daban de lo que les sobraba. Ella dio al punto del sacrificio, y Jesús se dio cuenta.

PERSEVERANCIA [Mc 13:13](#) La perseverancia siempre ha sido señal de un creyente genuino. Perseverar no es una «obra» que tenemos que hacer para ser salvos. Es una obra que hacemos *porque* somos salvos. El hecho de que tú perseveres dejará ver que eres uno de los que son de Jesús.

DEVOCIÓN EXTRAVAGANTE [Mc 14:3-9](#) A los que estaban enojados por la devoción extravagante de María, Jesús les dijo en esencia: «Dejen de menospreciarla. Ella ha hecho una buena obra». Ellos nunca habían lidiado con el tipo de problemas que ella había enfrentado, ni tampoco habían experimentado nada semejante a la liberación de los demonios que ella experimentó. Su devoción surgió de la gratitud y el amor. Semejante extravagancia, según Jesús, era digna de elogio.

GETSEMANÍ [Mc 14:32-36](#) La verdadera batalla de Jesús se llevó a cabo en el huerto de Getsemaní. La cruz no fue el lugar de Su batalla más grande. No, la cruz fue el lugar de Su victoria. Allí es donde Jesús ganó la victoria sobre el pecado y la muerte, la tumba y el diablo. Su gran batalla fue en el huerto, donde batalló entre el corazón de un Hijo sumiso y la voluntad de un Padre soberano. Su petición lo muestra ganando la batalla: «Quiero que se haga tu voluntad, no la mía» ([Mc 14:36](#)).

PAZ EN MEDIO DEL CAOS [Mc 14:43-50](#) Estaba oscuro en el huerto, en medio de la noche. Había una escena de frenesí, caos y amenaza. La turba se estaba acercando con espadas y palos. Jesús dijo: «Acaso soy un peligroso

revolucionario, para que vengan con espadas y palos para arrestarme? ¿Por qué no me arrestaron en el templo? Estuve enseñando allí entre ustedes todos los días». Incluso en este momento amenazante, Él fue capaz de decir: «Pero estas cosas suceden para que se cumpla lo que dicen las Escrituras acerca de mí» ([Mc 14:48-49](#)). ¡Qué ejemplo extraordinario de estar lleno de la Palabra de Dios! Incluso en un escenario como este, Jesús conectó lo que estaba ocurriendo con lo que decían las Escrituras. Jesús fue un oasis de serenidad en medio del caos, y todavía lo es.

¿UNA INJUSTICIA? [Mc 14:55-65](#) Los juicios que dieron lugar a que Jesús fuera clavado en una cruz fueron prejuiciosos y falsos en todo sentido. Representan el día más oscuro de la historia de la jurisprudencia. El acusado era la única persona perfectamente intachable que jamás hubiera vivido, y fue juzgado y condenado por un grupo de mafiosos que eran corruptos hasta la médula, que estaban llenos de hipocresía, odio e ira y que tenían un plan para asesinarlo.

No obstante, hay un lado positivo en toda esta oscuridad. Cuando lo consideras desde una perspectiva teológica, esto no fue una tragedia. Fue, de hecho, el cumplimiento culminante de la primera venida de Jesús y la justicia perfecta de Dios. Jesús no vino a vivir; vino a morir y a resucitar. Cuando Él vino, ya sabía que la sombra de la Cruz marcaría Sus pasos y que solo era cuestión de tiempo antes de que el plan de Dios llegara a su clímax en Su crucifixión. Cuando esto sucediera, la Justicia de Dios quedaría satisfecha.

LA CORTINA [Mc 15:38](#) La cortina del templo no era una cortina ordinaria. Estaba elaborada con bellos bordados que habían sido hechos por artesanos. Era resplandeciente en su belleza, nueve metros de ancho, dieciocho metros de alto, y tan gruesa como la mano de un hombre, según la tradición judía. Cuando Jesús dio Su último suspiro, la cortina no simplemente se rasgó en dos, lo cual habría sido imposible, humanamente hablando; se rasgó de arriba abajo. Fue como si una espada divina hubiera cortado la cortina de arriba abajo al momento de la muerte de Jesús.

La cortina era una barrera visible y deliberada, masiva en tamaño para mantener al público alejado del lugar más santo del planeta, el Lugar Santísimo (véase [Ex 26:33](#)). Solo el sumo sacerdote podía pasar al otro lado

de la cortina, y eso solo una vez al año, en el Día del Perdón.

La cortina debía mantener a la humanidad pecaminosa fuera de la presencia de Dios hasta este momento. Con la muerte de Cristo, Dios estaba diciendo: «Soy accesible. Pasa por la cortina. Estoy disponible. Te invito. Se ha hecho el sacrificio. Se ha pagado la deuda. La sangre del Cordero de Dios ha sido derramada de una vez por todas para cubrir los pecados del mundo». Ahora todos están invitados a entrar en la presencia santa de Dios a través de la sangre de Jesús (véase [Hb 10:20](#)).

Las perspectivas en Lucas

El toque del doctor

¿Pero cómo?

Desde la oscuridad

La Palabra de Dios nunca fallará

El bebé en el pesebre

Una venida humilde

En el corazón de María

Las palabras de Simeón

Una voz que clama

Practicar la verdad

Jesús, el Hombre

Insidioso e invisible

Hoy se ha cumplido

Un ministerio efectivo

Pescar personas

Tus pecados son perdonados

Cuando nuestros enemigos atacan

Problemas del corazón

Hacer lo que Dios dice

Cuando la respuesta tarda en llegar

Jesús está allí

Detenerse para mostrar interés

Solo el Mesías

[Devoción abrumadora](#)
[El poder de las parábolas](#)
[Sembrar la semilla](#)
[¿Dónde está tu fe?](#)
[Cristianos contra demonios](#)
[Pasantía para el ministerio](#)
[Jesús suple cada necesidad](#)
[Compartir el mensaje](#)
[Alegrarse solo en el Salvador](#)
[Cuando somos como Marta](#)
[Enseñanos a orar](#)
[Guardarse de la avaricia](#)
[Los que no saben](#)
[Solo por fe](#)
[La verdadera humildad](#)
[¿Habrá algo más importante que Dios?](#)
[Alegría cuando se encuentra lo perdido](#)
[Depravación descarnada](#)
[Fe como una semilla de mostaza](#)
[Salvar tu vida](#)
[Una especie de oración de día y de noche](#)
[Sígueme](#)
[Buscar y salvar](#)
[Combatir fuego con fuego](#)
[Enfocar en lo esencial](#)
[Un retrato de Judas](#)
[Siervos silenciosos](#)
[En el huerto](#)

[La copa del sufrimiento](#)

[El criminal en la cruz](#)

[«¿Qué cosas?»](#)

[La historia de Jesús](#)

[Hacer que la Biblia cobre vida](#)

EL TOQUE DEL DOCTOR [Lc 1:1-4](#) La introducción de Lucas indica que él ha hecho la labor «de investigar todo» a fin de «escribir un relato fiel» para que Teófilo pudiera «estar seguro de la veracidad de todo» lo que le habían enseñado ([Lc 1:3-4](#)). Lucas quería que Teófilo se sintiera seguro en su conocimiento de los hechos relacionados con la vida de Jesús.

El libro de Lucas es una obra considerable, escrita con un cuidado extremo. Está claro que Lucas tenía la mente de un científico, la pluma de un poeta y el corazón de un artista. Cuando lees sus escritos, te sientes como si estuvieras allí.

Mientras mejor llegues a conocer a Lucas por medio de su Evangelio, más verás que su primer amor no era la práctica de la medicina, aunque eso era importante. En cambio, su amor era principalmente por las almas de los hombres y las mujeres. También verás su amor por Jesús, el Hijo del Hombre.

¿PERO CÓMO? [Lc 1:13-18](#) Zacarías quedó atónito por causa de siete palabras: «Tu esposa, Elisabet, te dará un hijo» ([Lc 1:13](#)). Allí es donde dejó de escuchar. ¿Por qué se detuvo allí? Porque al igual que muchos de nosotros, era un hombre que estaba con la mente fija en lo horizontal. Se enfocó en su edad y en la de su esposa, y no pudo entender cómo se podría superar esa limitación. Sin embargo, debemos recordar que con Dios nada es imposible.

DESDE LA OSCURIDAD [Lc 1:24-25](#) En una era de oscuridad, desánimo y depresión en Israel, cuando parecía que Dios permanecería callado para siempre, Él entró suavemente en el escenario de este mundo y señaló a una pareja de edad avanzada. El esposo, un sacerdote que pasaba su tiempo ocupado con tareas cotidianas en el templo, pensó que continuaría haciendo lo mismo durante los pocos años de vida que le quedaban. Su esposa, de pelo

gris y cuerpo encorvado, había dado su triste respuesta mil y una veces a esa pregunta vergonzosa: «¿No tienes hijos?». «No. Aunque hemos orado mucho, no».

Dios estaba por hacer algo asombroso para ellos, y para todo el mundo. ¿Y sabes qué? Él todavía sigue haciendo cosas asombrosas para Su pueblo.

LA PALABRA DE DIOS NUNCA FALLARÁ [Lc 1:34-38](#) María pregunta cómo es que va a quedar embarazada, el ángel se lo explica, y parece que ella simplemente acepta la respuesta. De alguna manera, entre este momento y cuando va a visitar a su pariente Elisabet, un embrión será concebido en el vientre de María. El Espíritu Santo hará que eso ocurra. Aquel que da vida generará vida en su vientre, y el niño será hijo de ella. El ángel agrega: «Pues la palabra de Dios nunca dejará de cumplirse» ([Lc 1:37](#)).

María es una jovencita con una madurez espiritual sorprendente. Ella responde sencillamente: «Soy la sierva del Señor. Que se cumpla todo lo que has dicho acerca de mí» ([Lc 1:38](#)). Que podamos cultivar una confianza pura similar en la Palabra de Dios.

EL BEBÉ EN EL PESEBRE [Lc 2:1-7](#) Pocos esperaban que la llegada del Mesías prometido fuera en una situación como esta: en un establo y, especialmente, en Belén. Incluso hoy, muchos consideran el humilde nacimiento del Hijo de Dios como poco más que un cuento de hadas. Sin embargo, si pudiéramos regresar a Belén por un momento, quedaríamos asombrados al ver al eterno Hijo de Dios que se convirtió en hombre. El nacimiento real del único Hijo de Dios llegó desapercibido mientras el resto del mundo dormía.

Sin Jesús en el pesebre, el cristianismo no existiría. Sin el nacimiento físico del eterno Hijo de Dios, el cristianismo es solo un comedero vacío de madera y paja.

UNA VENIDA HUMILDE [Lc 2:6](#) El pesebre en Belén, el lugar de nacimiento de Jesús, es una escena familiar. No tiene nada de impresionante: el Hijo de Dios se encuentra en la parte de atrás de una posada, donde guardan a los animales. ¿Puedes imaginar una escena más humilde? Desde una perspectiva humana, es patética y trágica. Sin embargo, desde el punto de vista de Dios, es exactamente como Él lo planificó. Al entrar al mundo en tales

circunstancias, Jesús se puso a disposición de todos los que desean conocerlo.

Lo mismo es cierto para nosotros: cuando demostramos humildad en una situación, los que necesitan oír la Buena Noticia entenderán que somos personas accesibles.

EN EL CORAZÓN DE MARÍA [Lc 2:19](#) He observado que, por el ajetreo de la vida, es fácil permitir que se nos escapen momentos irrecuperables. Como María, necesitamos reflexionar sobre ellos. Tenemos que atesorarlos. Pero ¿cómo hacemos eso? Dedica tiempo. Pon atención. Graba en tu memoria los momentos escasos y valiosos de tu vida y piensa en ellos a menudo.

LAS PALABRAS DE SIMEÓN [Lc 2:25-35](#) María y José no lo comprenden todo. No entienden todos los detalles del futuro de su bebé. No hay manera de que puedan saber todo lo que hoy nosotros sabemos en cuanto a su hijo: solo lo entenderán más adelante. Ellos simplemente tienen un bebé. Saben que Él es el Hijo de Dios. Saben que fue dado de manera milagrosa, pero no entienden cómo le dará forma al mundo. Simeón sí ve eso, y María y José le creen, aunque están sorprendidos por sus palabras.

UNA VOZ QUE CLAMA [Lc 3:1-6](#) El Espíritu de Dios pone en escena al primer profeta que aparece después de cuatrocientos años de silencio. De repente, en el desierto, hay una voz. Juan no va a las sinagogas; las personas lo buscan. La noticia corre de boca en boca. Se le llega a conocer como el extraño vidente del desierto que predica, bautiza y clama para que los hombres y las mujeres limpien sus vidas y dirijan sus pensamientos hacia el Mesías, de quien dice que pronto vendrá.

PRACTICAR LA VERDAD [Lc 3:10-14](#) A veces es útil que alguien explique las implicaciones del evangelio con aplicaciones claras, como Juan lo hace aquí para grupos específicos de personas.

A veces pienso sobre mi vida en categorías: soy padre, esposo, un hombre que es responsable de manejar su dinero, y así sucesivamente, toda una lista de cosas. Soy responsable ante Dios por mi diligencia o falta de ella en cada área. En cada una de estas categorías de mi vida, es importante que le pida al Espíritu de Dios que invada, que quite todas las máscaras, que ilumine

todas las esquinas escondidas, que levante todas las alfombras y que me muestre la verdad.

JESÚS, EL HOMBRE [Lc 3:23-38](#) En esta genealogía, Lucas traza el linaje de Jesús a Adán y, finalmente, a Dios. ¿Por qué es importante esto? Porque Lucas quería establecer la humanidad de Jesús. Él no la trazó hasta Abraham, como Mateo lo hizo. Mateo estaba estableciendo que Jesús era Rey y Mesías, una figura que venía de entre el pueblo judío. Por su parte, Lucas escribe acerca de Jesús como hombre y señala el linaje de Su familia remontando aun hasta el primer humano. Jesús es uno de nosotros, igual a nosotros en todo, menos en nuestro pecado.

INSIDIOSO E INVISIBLE [Lc 4:1-13](#) Desde el inicio mismo de Su ministerio, Jesús es enfrentado por Su archienemigo. ¡Qué plan astuto del diablo!

Cuando algunos leen que Jesús «fue tentado por el diablo» ([Lc 4:2](#)), inmediatamente cuestionan si el diablo es real. Cien años atrás, nadie habría pensado siquiera en hacer esa pregunta, porque cien años atrás estaba claro en la mente de la mayoría de las personas que el diablo es una realidad.

En estos días, muchas personas piensan en el diablo casi como si fuera el personaje de una caricatura. Pero te lo digo, el diablo no es rojo, ni tiene cuernos, ni es pequeño, ni está sentado sobre tu hombro, ni tiene una horquilla. Pablo nos dice que «Satanás se disfraza de ángel de luz» ([2 Co 11:14](#)). Él es peligroso, insidioso, invisible y muy muy real.

HOY SE HA CUMPLIDO [Lc 4:14-22](#) Cerca de los treinta años de edad, Jesús ha llegado al momento de comenzar Su ministerio.

Sentadas en la sinagoga están las personas que lo conocieron de pequeño y lo vieron crecer. Ellos no saben nada de Su función como el Mesías. Solo ven a un niño de su propio pueblo que regresa como hombre y lee las palabras del profeta Isaías. Luego Él agrega: «La Escritura que acaban de oír ¡se ha cumplido este mismo día!» ([Lc 4:21](#)).

Jesús acaba de leer Su comisión. Está a punto de comenzar Su ministerio público de liberar cautivos. Dice: «Hoy se ha cumplido esta promesa. Yo he venido a esta tierra. He comenzado el ministerio de traer libertad, de liberar a las personas de las adicciones, de purificarlas del pecado, de abrir puertas que

ellas no pueden abrir por su cuenta, y de abrir camino a través de las rejas que ellas mismas han construido. Ese es Mi ministerio. Mis palabras y acciones los liberarán».

UN MINISTERIO EFECTIVO [Lc 4:38-39](#) El ministerio de Jesús no solo es productivo en público, sino también en privado. Cuando el ministerio de una persona es auténtico, él o ella mantiene un equilibrio entre la vida pública y la privada. Jesús no buscaba complacer a las multitudes. No estaba tratando de reunir grandes multitudes. Era el auténtico Hijo de Dios, hacedor de milagros. Ya fuera en público o en privado, actuaba con autoridad y hablaba con poder.

PESCAR PERSONAS [Lc 5:10-11](#) La única otra ocasión en el Nuevo Testamento en que se emplea la idea de pescar personas es en relación con el diablo, quien las atrapa y las apresa ([2 Tm 2:26](#)). Las personas o serán pescadas para Jesucristo o serán pescadas para los propósitos del diablo.

La meta de que seamos pescados para Cristo no es un callejón sin salida. Se supone que los efectos continúan hacia alguien más. Es como una hilera de fichas de dominó: empujas la primera, y todas caen una tras otra. Dios no solo es honrado cuando recibimos Su maravillosa Buena Noticia, sino también cuando la compartimos con los demás.

TUS PECADOS SON PERDONADOS [Lc 5:17-26](#) Jesús sanó a este hombre, pero primero le dijo: «Tus pecados son perdonados» ([Lc 5:20](#)). Los funcionarios religiosos estaban atónitos: «¿Quién se cree que es? ¡Es una blasfemia! ¡Solo Dios puede perdonar pecados!» ([Lc 5:21](#)). Estos líderes religiosos se dieron cuenta de inmediato de que, para decir eso, sería necesario que Jesús sea Dios. ¡El gran problema que tenían era que no reconocían ese hecho como la verdad!

CUANDO NUESTROS ENEMIGOS ATACAN [Lc 6:27-31](#) En los días de Jesús, ser abofeteado era considerado un insulto. Jesús dice: «Solo acepten esos insultos». A nosotros no nos crían así. Si somos rápidos, tenemos insultos listos para responder a quienes nos insultan. De hecho, casi esperamos con anhelo el momento en que podamos usarlos.

Sin embargo, esa no es la manera de Jesús. Él nos llama a orar por los que nos hacen daño, a hacer por los demás lo que nos gustaría que ellos hicieran por nosotros.

PROBLEMAS DEL CORAZÓN [Lc 6:45](#) La lengua es un pequeño mensajero que lleva información desde el corazón al mundo. La lengua no es la parte mala, solo es la mensajera del mal. Como verás, el problema se encuentra en el semillero de nuestra alma: nuestro corazón. Me refiero a la parte de nosotros que nos hace ser lo que somos en lo profundo de nuestro ser. Cuando tenemos problemas con la lengua, se debe a que tenemos problemas en el corazón. Cuando tenemos un corazón fuerte, bueno y piadoso, también tendremos una lengua fuerte, buena y piadosa. En las palabras de Jesús: «Lo que uno dice brota de lo que hay en el corazón».

¿Qué es lo que sale de tu boca? ¿Qué revela de lo que hay en tu corazón?

HACER LO QUE DIOS DICE [Lc 6:46](#) ¿Quieres ser un hombre o una mujer de Dios? ¿Eres una persona joven que desea vivir una vida piadosa que dejará su marca en este mundo? Dios te pide que *hagas lo que Él dice*. No tiene sentido decir que eres creyente en Jesús si no estás dispuesto a escuchar lo que Él dice y a hacer todo el esfuerzo por vivir de acuerdo con la manera que Él te indica.

CUANDO LA RESPUESTA TARDA EN LLEGAR [Lc 7:1-10](#) La respuesta de Jesús al funcionario romano se desarrolla un poco más lenta de lo que podría haber sido. Mira lo que Él hace cuando escucha la necesidad: «Jesús fue con ellos» ([Lc 7:6](#)). Sabe que el siervo está enfermo. Podría haber dicho: «Está sanado», y habría resuelto el problema de manera instantánea. Sin embargo, no lo hace. Comienza a caminar, y nada ha pasado todavía. El siervo sigue enfermo.

Algunos de mis momentos más difíciles ocurren cuando mis oraciones se han reducido a una palabra: ¡*Apúrate!* Me doy cuenta de que estoy orando: *Solo apúrate, Jesús. Tú conoces la necesidad. Tú ves que quiero que seas glorificado. Yo no puedo hacer nada. ¿De qué lado estás? ¡Apúrate!*

No obstante, Él generalmente no hace eso. En cambio, camina conmigo, me visita, y me permite aprender y esperar, y esperar y esperar. Entonces

levanto mi vista, y el asunto ha sido resuelto cuando menos lo esperaba.

JESÚS ESTÁ ALLÍ [Lc 7:11-15](#) El hijo de la viuda, un joven adulto, ha muerto. Está literalmente en un ataúd. La procesión fúnebre está en marcha. La tristeza de su madre es tan abrumadora que ni siquiera le hace una petición a Jesús. Parece completamente pasiva, preocupada por su pérdida, demasiado destrozada para tan siquiera orar.

¿Es esta tu situación hoy? Jesús te ve. Él se pone a tu lado y te habla palabras consoladoras. Está justo allí a tu lado, dándote el consuelo que solo Él puede dar.

DETENERSE PARA MOSTRAR INTERÉS [Lc 7:14](#) En todas Sus actividades importantes, Jesús vio las necesidades particulares de las personas. Vio a la mujer encorvada y al hombre cubierto de lepra. Vio al que tenía fiebre. Vio a la viuda pobre que caminaba al lado del féretro de su único hijo. En cada vez, Él se detuvo. Se interesó. Sanó.

En tu andar por la vida, no importa cuán activo y ocupado estés, recuerda que no hay nada como acordarte de las necesidades de las personas y mostrar interés por ellas. Las personas que están sufriendo necesitan más que un «¡Supéralo ya!» y una palmada en la espalda. Necesitan un oído que escuche. Necesitan un segundo contacto, uno o dos días más tarde, en que se les pregunte: «Oye, ¿cómo está tu hermano?». O «Mira, pensé que podrías necesitar un amigo en este momento». O «¿Cómo va tu recuperación de la cirugía?». O «¿Cómo está esa situación en tu casa que mencionaste el domingo pasado en nuestro grupo pequeño?».

Recuerda, intérate, haz un seguimiento. Sé humano en cuanto a eso. Jesús lo fue. Él se propuso estar allí y ayudar de toda manera posible.

SOLO EL MESÍAS [Lc 7:18-23](#) Juan hace una pregunta. Quiere saber si Jesús es en realidad el Mesías. Jesús responde describiendo Sus obras. Al hacer eso, en esencia les está diciendo a los mensajeros: «Llévenle este mensaje a Juan. Díganle que el Mesías ha llegado. No tienen que buscar a nadie más». Si te preguntas cómo Él pudo decir eso, mira las obras que hizo. Nadie más podía dar vista a los ciegos, hacer que los lisiados caminaran, limpiar a los leprosos, hacer que los sordos oyeran o resucitar a los muertos. Solo el Mesías pudo

hacerlo.

DEVOCIÓN ABRUMADORA [Lc 7:36-38](#) Esta mujer se siente abrumada cuando finalmente se acerca lo suficiente como para tocar a ese hombre que ha significado tanto para ella. Se había enterado de que Él estaba en esa comida con los fariseos. Ahora bien, ese era el peor contexto del mundo en el que una mujer de la calle se pudiera encontrar: un salón lleno de fariseos. No obstante, dejando eso de lado, ella entra, se arrodilla en silencio y comienza a llorar.

Desde su corazón, a través de sus lágrimas, fluyen sentimientos de gratitud. Esta es una expresión suntuosa, extravagante, de su gratitud. ¿No es hermoso cómo la acepta Jesús? ¿No es maravilloso que Él no se siente avergonzado? Ella es una mujer de la calle. Es una pecadora. La mayoría de los comentaristas concuerdan en que ella había sido prostituta en el pasado, una mujer con una mala reputación y conocida en la ciudad. Su gratitud hacia Jesús es tan abrumadora que irrumpe en llanto y genera esta expresión incontrolable de amor y devoción.

EL PODER DE LAS PARÁBOLAS [Lc 8:4-8](#) Jesús a menudo contaba parábolas, historias que enseñaban verdades espirituales profundas. Una persona que cuenta una parábola usa escenarios conocidos y naturales para comunicar cosas que no son conocidas y que, de hecho, son sobrenaturales. El punto central de una parábola parece ser simple y obvio, aunque requiere discernimiento espiritual poder sacar de una de estas historias la gran idea que está en la mente del narrador. Las parábolas hacen un llamado a los oyentes a un compromiso más profundo con la realidad e invitan a los buscadores serios a un crecimiento espiritual.

SEMBRAR LA SEMILLA [Lc 8:9-15](#) El agricultor que siembra la semilla representa a alguien que comparte la Palabra de Dios. Puede ser un escritor, un pastor o un testigo cristiano. Puede ser un niño, un adolescente o un adulto. Cualquiera que comparte la Palabra de Dios es un sembrador.

El sembrador no es necesariamente el primero que planta, ni el último que cosecha. Pablo escribió a los corintios: «Yo planté la semilla en sus corazones, y Apolos la regó, pero fue Dios quien la hizo crecer» ([1 Co 3:6](#)).

Alguien más pudo haber sembrado la semilla en la vida de un amigo tuyo, y ahora tú has llegado para sembrar un poco más de semillas. Más tarde, tal vez esa persona llegará a la fe en Cristo, el Espíritu de Dios llegará a vivir dentro de ella y comenzará a exhibir las señales de una vida nueva.

Tu trabajo como sembrador no es cosechar. Es sembrar la semilla para que Dios pueda traer la cosecha.

¿DÓNDE ESTÁ TU FE? [Lc 8:22-25](#) Cuando los discípulos se sienten aterrados, Jesús les hace una pregunta crucial: «¿Dónde está su fe?» ([Lc 8:25](#)).

Si tu fe está en tus circunstancias, te vas a desilusionar profundamente. Si tu fe está en tus seguridades, tu vida va a ser muy decepcionante. Si tu fe está en otras personas, tu fe será defraudada, porque ellas te decepcionarán.

Así que, ¿dónde está tu fe? Permite que esté puesta en el Dios vivo, que no tiene igual. Entonces estarás listo para las tormentas. No tendrás miedo de ellas cuando ocurran. Mantén tu fe puesta en el lugar correcto.

CRISTIANOS CONTRA DEMONIOS [Lc 8:26-39](#) Los cristianos a menudo preguntan: «¿Cuánto pueden influir los demonios en un cristiano?».

Los demonios son reales. Sí, ellos pueden impactar a los cristianos. Sí, en nuestras vidas se pueden abrir puertas de entrada para los demonios, y ellos pueden tener un efecto en nosotros. Sin embargo, no pueden desplazar al Espíritu Santo, porque Este vive dentro del creyente desde el momento de la salvación. Aun así, el cristiano puede vivir en tal condición carnal que él o ella puede, de hecho, ser influenciado de manera firme y profunda por las fuerzas demoníacas. Eso debe ser suficiente para llamar la atención de todos. Los demonios no son falsos ni divertidos. Son reales e implacables.

PASANTÍA PARA EL MINISTERIO [Lc 9:1-6](#) Hasta este punto, Jesús ha sido quien ministra. Él ha sanado, confrontado y expulsado a los demonios. Él ha sido el Maestro. Él ha demostrado compasión. Los discípulos lo han observado, tomando notas mentales por el camino, pero no han ministrado sin tenerlo cerca. Ahora, Él los está enviando para hacer lo mismo. Ellos saldrán como pasantes para hacer el trabajo del ministerio, y luego regresarán bajo Su tutela y mentoría para ser evaluados. Después, Él los entrenará para que continúen Su trabajo una vez que se haya ido a la gloria. Van a estar en eso muchos

años más de lo que Él ha estado, por lo que quiere estar seguro de que estén bien preparados. Él los ha involucrado en el ministerio, y los ha equipado para que puedan hacerlo.

JESÚS SUPLE CADA NECESIDAD [Lc 9:10-17](#) Los discípulos están en el momento más enseñable de su carrera hasta este punto. Han ministrado hasta quedar exhaustos. Se han quedado sin energía y sin provisiones. Pero aquí, parados alrededor de Jesús, lo ven multiplicando pequeños pedazos de pan en grandes cantidades de pan.

Es un gran momento para que ellos —y nosotros— lleguen a entender algo: Jesús puede suplir cada necesidad, especialmente cuando se nos han acabado los recursos. Él puede suplir nuestras necesidades una y otra vez.

COMPARTIR EL MENSAJE [Lc 10:1](#) Todos hemos estado allí, en ese lugar en el que sabemos que debemos sacar a colación el evangelio, pero no lo hacemos. Es ese lugar incómodo en el que nuestras bocas se sienten revestidas de algodón y nuestros cerebros ponen un candado en nuestros versículos memorizados.

Hay varias razones por las que la mayoría de nosotros somos reacios a testificar de Jesucristo. Una es el sentimiento de ignorancia. Simplemente no sabemos cómo abordarlo. Otra es una clase de indiferencia que nos sobreviene; tenemos mucho que hacer, por lo que le pasamos la responsabilidad de evangelización a alguien más. Otra razón por la que somos reacios es por puro miedo. A nadie le gusta que se burlen de él. A nadie le gustan las preguntas que no puede responder, especialmente de parte de un desconocido. Tenemos miedo a vernos tontos, por lo que cerramos la boca.

Sin embargo, compartir de Cristo no es el don de solamente unos cuantos. Es una orden que todos debemos obedecer. Es un privilegio maravilloso. Después de todo, ¡a todos les gustan las buenas noticias!

ALEGRARSE SOLO EN EL SALVADOR [Lc 10:17-20](#) Los discípulos se alegran porque hasta los demonios se les someten. Entonces Jesús los corrige y les da Su perspectiva, que también se da para que nosotros la escuchemos.

No debemos alegrarnos por el hecho de que tenemos semejante poder.

Ese no debe ser el énfasis de nuestro ministerio. El simple hecho es que sí tienes autoridad. Sin embargo, si quieres alegrarte por algo, ¡alégrate por el hecho de que le perteneces al Salvador, y que tu nombre está escrito en el cielo! Eso es lo que debe traerte alegría. Si llegan tiempos en los que debes lidiar con espíritus perversos, entonces lidia con ellos con la autoridad de Jesús. No obstante, ese no debe ser el énfasis de tu vida o de tu fe. Nunca lo busques.

CUANDO SOMOS COMO MARTA [Lc 10:38-42](#) Los pensamientos de Marta no están puestos en Jesús. No están puestos en María. No están puestos en la comida. Están puestos en ella misma. El problema no es María, Jesús, ni siquiera lo que Marta está haciendo. Es su actitud. La preocupación está triunfando.

¿No somos como Marta a menudo? El enfoque en nosotros mismos ahoga nuestra habilidad para distinguir lo secundario de lo esencial. Disminuye nuestra alegría, por lo que nos volvemos críticos. Al igual que Marta, tenemos que aprender a escuchar la voz del Salvador.

ENSEÑANOS A ORAR [Lc 11:1](#) ¿Qué fue lo que provocó que los discípulos quisieran saber cómo orar? Fue la vida de Jesús. Ellos querían entender Su relación misteriosa con el Padre. Querían ver cómo la oración podía marcar una diferencia en la forma en que ellos vivían.

De manera similar, Pablo animó a las iglesias a seguir su propio ejemplo piadoso: «No dejen de poner en práctica todo lo que aprendieron y recibieron de mí, todo lo que oyeron de mis labios y vieron que hice» ([Flp 4:9](#)). También escribió: «Ustedes deberían imitarme a mí, así como yo imito a Cristo» ([1 Co 11:1](#)). Pablo podía decir eso porque tenía una rica vida de oración que luego se reflejaba en sus acciones. La oración tiene la clase de poder que se evidencia en nuestras acciones.

GUARDARSE DE LA AVARICIA [Lc 12:13-21](#) La avaricia es el enemigo del contentamiento. Fuimos criados por una sociedad avara. Todo tiene que ver con obtener más. Los anuncios comerciales nos bombardean de manera constante con información acerca de las cosas que simplemente debemos poseer si queremos ser felices. Sin embargo, la avaricia no nos lleva a

ninguna parte, como lo muestra esta parábola. Jesús la concluye con estas palabras: «El que almacena riquezas terrenales pero no es rico en su relación con Dios es un necio» ([Lc 12:21](#)).

LOS QUE NO SABEN [Lc 12:47-48](#) Aquí, encuentro grados de castigo. Sí, creo que todos los perdidos pasarán la eternidad sin Dios. Sin embargo, no puedo evitar tener las mismas reservas que nuestro Señor parece sugerir aquí en cuanto a los que no conocen la verdad. No creo que tal persona enfrentará el mismo grado y medida de juicio que el que caerá sobre quien oye el evangelio vez, tras vez, tras vez pero rehúsa recibirlo. Creo que esta última, al igual que las que Jesús describe aquí, «será severamente castigado». Pero en cuanto a alguien que no ha llegado a conocer la verdad, me parece que «será castigado levemente».

SOLO POR FE [Lc 13:22-30](#) En un mundo que te dice lo que quieres oír, te entretiene con cosas que te gusta ver y te ofrece teología que te hace sentir bien, Jesús no quiere ninguna de tus buenas obras. A Él no le impresiona, en absoluto, tu moralidad. Él no está sentado en el borde del cielo anotando los nombres de las personas que tienen un éxito maravilloso y son triunfadoras. No es en ellos que Él se interesa. Está interesado en aquellos que se acercan a Él solamente por la fe. Punto.

LA VERDADERA HUMILDAD [Lc 14:7-14](#) Jesús nos enseña lo que es la verdadera humildad. Vivimos en una época en la que se compite por todo: el primer lugar, el primer asiento, la mejor posición, el salario más alto, la mayor importancia en la profesión. Es refrescante encontrarse con personas que están simplemente contentas con ser quienes son.

Jesús enseña ese principio aquí, y lo mejor de todo es que procede a modelarlo. Él, quien pudo haber ordenado que miles de ángeles llegaran a Su rescate, colgó expuesto en una cruz con Su sangre fluyendo hasta el suelo, entregándose voluntariamente por ti y por mí, quienes nunca podríamos merecer semejante honor. Eso es humildad verdadera.

¿HABRÁ ALGO MÁS IMPORTANTE QUE DIOS? [Lc 14:26-27](#) Jesús usa palabras duras para dar a entender Su punto. Aquí *aborrecer* no significa «antipatía»,

«hostilidad» o «aversión». Él se refiere a las prioridades, a las decisiones que tomamos. Algunas personas tienen tal devoción a su cónyuge que lo tratan como si fuera un dios. Otros se refieren a sus hijos como si fueran la razón por la que existen. Algunos convierten el matrimonio en sí en un dios. Otros esperan que las relaciones sean más de lo que fueron diseñadas para ser. Luego, cuando esas cosas fracasan, aquellos que las han convertido en ídolos se desploman.

Examina tus relaciones. Comparadas con tu relación con el Señor Jesús, ¿es alguna de ellas más importante?

ALEGRÍA CUANDO SE ENCUENTRA LO PERDIDO [Lc 15:8-10](#) La mujer pierde una moneda valiosa, que valía al menos el salario de un día. Imagina perder la paga de un día. Así que comienza a registrar detenidamente la casa en busca de la moneda. Cuando la encuentra, ¡llama a sus vecinas para que se alegren con ella!

La moneda no es el punto. Es la alegría que se experimenta en el cielo cuando se encuentra un alma perdida. Después de contar esta historia, Jesús revela el principio: «Hay alegría en presencia de los ángeles de Dios cuando un solo pecador se arrepiente» ([Lc 15:10](#)).

DEPRAVACIÓN DESCARNADA [Lc 15:11-24](#) La naturaleza pecaminosa de la humanidad no es una enfermedad, sino una muerte en vida. Es un mal desvergonzado, inculto, contumaz. Todos nacemos con ella. El hecho de que tú y yo quizá no hayamos asesinado a nadie ni hayamos realizado un robo multimillonario en un banco no significa que no tengamos una naturaleza malvada.

Al igual que el rey David, podemos sentir lujuria por una Betsabé (véase [2 Sm 11-12](#)). Al igual que el rey Salomón, podemos buscar una vida de vanidad y vacío en lugar de una vida con Dios (véase el libro de Eclesiastés). Como el profeta Jonás, podemos huir de Dios y de lo que Él nos ha llamado a hacer (véase el libro de Jonás). Al igual que el hijo pródigo, podemos rebelarnos contra el Padre y derrochar nuestra vida y fortuna viviendo descabelladamente.

Todos tenemos la misma enfermedad. La depravación descarnada está

dentro de nosotros con toda su fealdad.

Contra un fondo tan negro, la gema del evangelio brilla como nunca antes. ¿Por qué daría Dios a Su Hijo por pecadores tan desesperadamente perdidos? ¿Cómo pudo Él conocer el horror de nuestra depravación y todavía perdonarnos? De cualquier manera, la respuesta es la misma: por Su gracia y por Su amor.

FE COMO UNA SEMILLA DE MOSTAZA [Lc 17:5-6](#) Me encantan estos dos versículos sencillos. Creo que nos dicen que estimulemos la fe en los demás. Jesús es un animador. Nos demuestra cómo alentar una gran fe en otros, en lugar de fomentar el miedo. Observa que aquí Él no da ni una sola palabra de advertencia. No usa ni una sola palabra de preocupación. Cuando los discípulos dicen: «Muéstranos cómo aumentar nuestra fe», Jesús no dice: «Pedro, después de todo lo que he lidiado contigo, simplemente no puedo ver otro resultado. ¡Eres un caso perdido! Nunca aprenderás». No. No dice nada semejante. Más bien, les dice que solo se requiere un poco de fe para hacer grandes cosas. Esto se debe a que no se trata del que tiene fe, sino de Aquel en quien ellos creen. Esa clase de aliento es el que Jesús nos da, y es lo que nos llama a dar a los demás.

SALVAR TU VIDA [Lc 17:33](#) Los que ponen la atención en sí mismos, que buscan gloria, que aman ser el centro de atención, o que anhelan ser celebridades perderán todo lo que la vida representa. Sin embargo, los que le restan importancia a sus propias vidas, que ponen a un lado sus deseos personales por el bien de los demás y que aborrecen sus vidas en este mundo las podrán retener para la vida eterna.

Dios recibe la honra y la gloria. Sin embargo, cuando Él ve a un hombre o a una mujer que realmente tiene corazón de siervo, lo honra. Él no se olvida.

UNA ESPECIE DE ORACIÓN DE DÍA Y DE NOCHE [Lc 18:1-8](#) ¡Cuán experto es Jesús para contar historias! Consigue hacernos pensar solo en un juez injusto y una viuda débil que es impotente e indefensa. Entonces nuestro Señor nos dice que olvidemos a este juez injusto y pensemos en el Juez justo, Dios todopoderoso, que tiene el control tanto en el cielo como en la tierra. En lugar

de la viuda, ahora nos guía a pensar en los elegidos, el pueblo de Dios, quienes conocemos nuestros derechos en Él y podemos reclamarlos por medio de Él. Si un juez injusto concede lo que la viuda pide, ¿cuánto más dará el Padre justo a aquellos de Sus elegidos que se acercan a Él con sus peticiones? Lo que estos dos tienen en común es que la persona que hace la petición debe venir constantemente. El Padre nos invita a una especie de oración de día y de noche.

SÍGUEME [Lc 18:18-30](#) Cuando el hombre rico dice: «He obedecido todos esos mandamientos desde que era joven» ([Lc 18:21](#)), Jesús va a la yugular: «Muy bien —dice Él, en efecto—. Entonces déjame tocar el ídolo de tu vida, tus posesiones. Una cosa te falta, y es deshacerte de ese ídolo. Vende todas tus posesiones y entrega el dinero a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Después ven y sígueme».

Si confiamos en Jesús, y en nada o nadie más, hasta el punto en que creemos que Él puede proveer para cada necesidad que tenemos, entonces tenemos una fe verdadera. Eso es lo que significa seguir a Jesús.

BUSCAR Y SALVAR [Lc 19:10](#) El Hijo del Hombre no vino a hacerse un nombre para Sí mismo. No vino a usar Sus recursos para dominar a los demás, aunque indudablemente podría haberlo hecho. No vino a maniobrar y manipular a las personas. No vino a buscar el éxito. En cambio, vino a buscar y a salvar a los perdidos: a personas como Zaqueo y a personas como tú y como yo. Jesús vino a renunciar a Sus derechos para que se hiciera la voluntad de Padre.

COMBATIR FUEGO CON FUEGO [Lc 20:1-26](#) Para Jesús, es esencial que Su pueblo entienda la diferencia entre la verdad y el error, y que recuerde Su disposición para convertirse en mártir a los ojos del mundo, por el bien de lo que es correcto. Verás en estos pasajes, y en los que siguen, que Él intensifica Su defensa. Me encanta esto de la vida de Jesús. Él acalla la idea equivocada de que era simplemente un hombre manso, de carácter suave y deferente, que deambulaba sin rumbo hasta acabar en la cruz. Cuando se trataba de exponer al enemigo, confrontar a un amigo o defender un principio, Jesús nunca vaciló. Nosotros tampoco debemos hacerlo.

ENFOCAR EN LO ESENCIAL [Lc 21:5-38](#) Aquí Jesús se luce, como lo hace siempre. La presión de la Cruz no le impide ni afecta Su pensamiento. Recuerda, Él sabe del complot en Su contra. Sin embargo, no permite que eso le afecte. De ninguna manera se deja distraer por lo que está sucediendo. A diferencia de ti y de mí, Él simplemente se enfoca en las cosas que están ocurriendo justo frente a Él y responde las preguntas que son importantes para Sus discípulos. En lugar de proveer toda clase de detalles acerca del futuro para satisfacer la curiosidad humana, les da advertencias generales y consejos prácticos sobre cómo estar preparados ([Lc 21:34-36](#)). Siempre me impresiona la forma en que Jesús es capaz de separar lo incidental de lo esencial, y luego abordar lo esencial.

UN RETRATO DE JUDAS [Lc 22:3](#) Creo que Judas quería ser parte de una revolución. Lo que lo atrajo a Jesús fue la esperanza de derrocar a Roma. Sin embargo, mientras más se acercaba el tiempo de la Crucifixión, más comenzó a oír palabras como «Mi reino no es un reino terrenal» ([Jn 18:36](#)). Judas no vio ninguna ambición política en Jesús, y eso lo confundió.

Poco a poco, su mente se distorsionó, y aquí leemos que «Satanás entró en Judas». Él nunca había nacido de nuevo. Jesús mismo describió a Judas como «el que va camino a la destrucción» ([Jn 17:12](#)). El mensaje del evangelio nunca le llegó al corazón, lo cual también es cierto de algunas personas hoy en día. Estar expuestas a la verdad no significa en absoluto que la verdad ha echado raíces en su vida y en su corazón. El creyente debe tener un corazón sumiso y la disposición para que la verdad se arraigue en él.

SIERVOS SILENCIOSOS [Lc 22:26](#) Gran parte de la vida de un siervo se lleva a cabo tras bambalinas. Es probable que no puedas mencionar a cada persona que está involucrada en la organización del servicio de adoración cada domingo. Probablemente no sabes quién ora por tu pastor antes de cada sermón. No sabes quién ha suplido una necesidad en la vida de alguien más esta semana. Puede ser que sepas quién está enfermo o herido, pero no necesariamente conoces a las personas que ayudan a una persona como esa a recuperarse. Los siervos nunca son personas exaltadas. No obstante, el Señor conoce a cada uno de ellos, y nunca se olvida de honrarlos a todos.

EN EL HUERTO [Lc 22:39](#) Nuestro Salvador a menudo encontró refugio tranquilo en el monte de los Olivos, probablemente en el mismo Getsemaní. En esta noche, aunque sabía que el peligro estaba cerca, Él no huyó ni se escondió, como lo hubiéramos estado tentados a hacer. En cambio, llevó a Sus hombres de regreso a un lugar conocido, sin temor a la captura y el arresto que se acercaba. Jesús guio afuera a Sus discípulos, en la noche oscura, para enfrentar al mundo hostil y despiadado que estaba a la espera para condenarlo a morir.

Jesús no podía pagar el precio de nuestros pecados escondiéndose en la seguridad del aposento alto, y nosotros no podemos permanecer en la seguridad del santuario. A diario debemos salir al mundo, donde la presencia de Jesucristo en nuestras vidas creará en nosotros amor y tolerancia y la habilidad de vivir de manera distinta aun en un mundo hostil, desesperado, odioso y feo.

LA COPA DEL SUFRIMIENTO [Lc 22:42](#) La copa del sufrimiento es difícil de beber, especialmente cuando vives en una sociedad como la nuestra, que está gobernada por el principio del placer. En nuestra sociedad, llegamos a grandes extremos en busca del placer, y si este queda fuera de nuestro alcance, buscamos algo, cualquier cosa, para adormecer nuestro dolor.

Mientras solemos alejar de nosotros la copa amarga del sufrimiento, Jesús voluntariamente alzó ese cáliz a Su boca. Para Él, el sufrimiento significó angustia, humillación y el sendero de la crucifixión. Él bebió esa copa por nosotros.

EL CRIMINAL EN LA CRUZ [Lc 23:42-43](#) Este criminal en la cruz exhibió fe y recibió seguridad de parte de Jesús.

Al reflexionar sobre esta escena, se nos aseguran dos cosas. Primera, *se nos asegura que la salvación llega como un regalo total*. No hay un proceso de doce pasos para alcanzarla. No hay un programa humanístico de autoayuda. Este criminal no podría haberse reformado a sí mismo aun si lo hubiera intentado. La salvación es un regalo, y Jesús le da al hombre este regalo como resultado de su confianza en Él.

Segunda, *se nos asegura que somos salvos instantáneamente en el*

momento en que creemos. «Hoy —le dice Jesús al hombre—, estarás conmigo en el paraíso» ([Lc 23:43](#)). Cada vez que te sientas tentado a creer que la salvación es por obras, recuerda al criminal en la cruz. Él es un excelente modelo al cual recurrir en cuanto a la seguridad de la salvación que ocurre como resultado de la gracia de Dios, y solo por Su gracia.

«¿QUÉ COSAS?» [Lc 24:13-19](#) ¿Hiciste alguna vez una declaración que más adelante querías retirar? Cleofas hace una afirmación que estoy seguro le habría encantado poder retirar: «Tú debes de ser la única persona en Jerusalén que no oyó acerca de las cosas que han sucedido allí en los últimos días» ([Lc 24:18](#)).

Jesús entonces presenta un señuelo a los dos seguidores a través de otra pregunta. Sabe muy bien todo lo que ha estado ocurriendo en Jerusalén: Él mismo es el tema de conversación de todos. Sin embargo, sabiamente pregunta: «¿Qué cosas?» ([Lc 24:19](#)).

Recuerda esto cuando hables de Cristo con otras personas. Cuando ellas comiencen una conversación acerca de cosas espirituales, no las asaltes con un montón de información, ni les des nueve horas de doctrina bíblica. Hazles una pregunta abierta. Déjalos explicarse un poco más, como Jesús lo hace aquí.

LA HISTORIA DE JESÚS [Lc 24:26-27](#) Si no ves a Cristo en las Escrituras, no tienes tu mente abierta para entender de qué trata la Biblia. El Antiguo Testamento no es una mezcla de historia, leyes y vericuetos desconectados sobre la nación de Israel. El Antiguo Testamento anticipa la venida de Cristo. De Génesis a Malaquías, habla de Cristo. En el Nuevo Testamento, de Mateo a Apocalipsis, encontramos que la persona y el evangelio de Cristo son elevados y exaltados, explicados y hechos relevantes.

HACER QUE LA BIBLIA COBRE VIDA [Lc 24:31-45](#) ¿Quieres saber cómo puede la Biblia cobrar vida para ti? Ocurre cuando puedes ver a Cristo entretejido en cada texto: en los rituales de Levítico, en las palabras de uno de los reyes, prefigurado en el libro de Salmos, en las profecías del Antiguo Testamento que anticipan Su venida. Búscalo. A lo largo de las Escrituras el Espíritu Santo ha dejado pequeños indicios por el camino. Cuando aprendas a verlos,

descubrirás cómo hacen que la Biblia cobre vida para ti.

Las perspectivas en Juan

Los suyos

Hacerse humano

No era el Mesías

Lo encontraron

Madurar

Una fe sencilla

Así es cómo Dios amó

Él debe tener cada vez más importancia

Un favor

Él ya sabe

En la presencia de Dios

Adorar en Espíritu

Lo que el dinero no puede comprar

Juicio

Una lámpara que brilla

Imposibilidades

Ríos de agua viva

Vergüenza

Lo que a Él le agrada

Ver a Dios

Ceguera espiritual

Elegir tu puerta

Una vida rica y satisfactoria

[El Buen Pastor](#)

[Uno con el Padre](#)

[Tomás el pensativo](#)

[Impacto](#)

[Un hermano fiel](#)

[El dolor anterior a la Cruz](#)

[Un día veremos](#)

[Judas](#)

[Hombres simples](#)

[Preparación](#)

[Obras mayores](#)

[La entrega del testigo](#)

[Ámense unos a otros](#)

[Recuerda](#)

[Oración](#)

[Unidad](#)

[El arresto de Jesús](#)

[Juicio injusto](#)

[La negación de Pedro](#)

[He aquí el hombre](#)

[Sediento](#)

[«¡Todo está cumplido!»](#)

[Nicodemo reaparece](#)

[Los propósitos de la Resurrección](#)

[Dudas](#)

[Señales](#)

[Una abundancia de peces](#)

[El tema más grande de todos](#)

LOS SUYOS [Jn 1:11](#) El Maestro vino a Sus propias cosas —las montañas que habían aparecido como resultado de Su poder, los lagos que llenaban el panorama como resultado de Su obra, el universo que Él había creado y poblado de estrellas— y estos lo seguían, creían en Él y lo obedecían. Él les dijo a las olas del mar: «¡Cálmense!» y se calmaron. Le dijo al viento: «¡Silencio!», y el viento se detuvo (véanse [Mt 8:26-27](#); [Mc 4:39-41](#)). La naturaleza obedece al Maestro.

Sin embargo, Su propio *pueblo* no creyó en Él, no lo obedeció ni lo siguió. Dijeron: «Oye, espera un minuto. ¿Quién te crees que eres? No has asistido a ninguna de nuestras escuelas rabínicas. No te purificas como les hemos enseñado a todos que lo hagan. No sigues nuestros rituales. Sanas a las personas en el día de descanso, y nuestras reglas dicen que no puedes hacer eso». Ellos lo llamaron un hereje, y decidieron matarlo.

HACERSE HUMANO [Jn 1:14](#) El comentarista radial Paul Harvey contó una vez la historia de un granjero que era un escéptico religioso. Una noche fría de invierno, el agricultor oyó un golpeteo en su ventana. Fue a la ventana y vio un pequeño grupo de gorriones que se golpeaban contra el vidrio, atraídos por el calor de adentro.

Conmovido, el agricultor se abrigó y abrió el granero para estas aves en apuros. Encendió las luces, echó un poco de heno en una esquina y roció algunas galletas cerca para atraerlas al interior; sin embargo, los gorriones se escondieron en la oscuridad, temerosos de él. Intentó colocarse detrás de los pájaros para conducirlos hacia el granero. Finalmente, se retiró a su casa para ver si ellos volarían hacia el granero por su propia cuenta. Nada funcionó. Él, una enorme criatura extraña, los había aterrado. Las aves no podían entender que en realidad deseaba ayudarlas.

Mientras seguía observando a las desafortunadas aves, le llegó un pensamiento: *Si tan solo pudiera convertirme en ave, como una de ellas, solo por un momento, entonces no las asustaría. Podría guiarlas hacia el calor y la seguridad.* Al mismo tiempo, otro pensamiento pasó por la mente del granjero: él había captado el concepto de la Encarnación.

NO ERA EL MESÍAS [Jn 1:19-28](#) Juan el Bautista respondió de manera directa a

sus interrogadores: «En primer lugar, antes de llegar a cualquier otra conclusión, comprendan que yo no soy el Mesías». Juan no los engañó para alcanzar la fama o llamar la atención. Simplemente hizo lo que fue llamado a hacer y no hizo lo que no fue llamado a hacer. Su trabajo era ser el predecesor del Mesías. Eso era todo. Y lo hizo de manera maravillosa.

LO ENCONTRARON [Jn 1:40-41](#) Andrés le dice a Simón Pedro: «Hemos encontrado al Mesías». ¿Qué implica eso? Implica que lo habían estado buscando. Si has perdido algo y le has dicho a la familia que está perdido, también les avisas cuando lo encuentras. Andrés y Simón Pedro buscaban al Mesías prometido, y lo habían encontrado.

Me pregunto si hoy en día más personas encontrarían a Jesús si simplemente comenzaran a buscarlo.

MADURAR [Jn 2:4](#) A veces las personas observan la forma en que Jesús le responde a Su madre en esta historia y se preguntan qué es lo que ocurre. En efecto, varias cosas están sucediendo aquí, y observo que una de ellas es que María no entiende que su relación con Jesús ha cambiado. A veces, los padres necesitan madurar al igual que sus hijos. A medida que los hijos crecen, la relación que existe entre sus padres y ellos necesita cambiar. Los padres tienen que permitir que sus hijos lleguen a ser personas independientes y, al mismo tiempo, cultivar la amistad con ellos. Si eres padre, has estado criando a tus hijos para que algún día funcionen por sí mismos. Así que *déjalos ir*. Por muy duro que esto sea, déjalos ir. Esto no significa que tus hijos ya no se relacionarán contigo. Significa que ahora se relacionarán contigo de una manera distinta. Ese es el diseño de Dios.

UNA FE SENCILLA [Jn 3:4](#) Nicodemo no estaba tratando de ser ingenioso o hacer una broma. Estaba confundido por completo. «Jesús, soy un rabino. Mi mundo es la Torá. La sé de memoria. La enseño regularmente. Me estás hablando de algo muy extraño. ¿Cómo puedo volver al vientre de mi madre y nacer de nuevo? ¿Qué quieres decir con eso?». Afortunadamente, Nicodemo no permitió que todo su conocimiento se interpusiera en el camino hacia su eventual encuentro con una fe sencilla (véanse [Jn 7:50-51](#); [19:38-42](#)).

ASÍ ES CÓMO DIOS AMÓ [Jn 3:16](#) Yo pienso que amo profundamente a las personas, hasta que leo sobre la forma en que Dios las ama. Es muy probable que yo no sacrificaría a mi hijo o mi hija por alguien. Sin embargo, Dios lo hizo, y Él lo hizo por todos nosotros. Tal fue Su amor por ti y por mí que dio a Su Hijo para que muriera por nosotros.

¿Por qué lo hizo? «Para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna». No tienes que limpiar tu vida. No podrías hacerlo aunque lo intentaras. Solo tienes que creer en Jesucristo. Esa es la Buena Noticia. Él murió por ti en una cruz. Y si crees en Él, tendrás vida eterna con Dios y todo un nuevo comienzo que se iniciará desde adentro hacia afuera. Dios sabe que necesitamos ayuda desde adentro hacia afuera.

ÉL DEBE TENER CADA VEZ MÁS IMPORTANCIA [Jn 3:26-30](#) «Él debe tener cada vez más importancia y yo, menos» ([Jn 3:30](#)). Las palabras de Juan el Bautista resuenan con humildad y alegría. Los discípulos de Juan estaban preocupados porque sus seguidores ahora iban tras Jesús, pero Juan sabía que eso era bueno y correcto. Juan no era el Mesías; él había venido para señalar al Mesías. Cuando Jesús entró en escena, Juan estaba emocionado: «Oír que él tiene éxito me llena de alegría» ([Jn 3:29](#)).

UN FAVOR [Jn 4:7](#) Si sabes algo de la naturaleza humana, sabes que una de las formas de reducir ese sentimiento distante que puede surgir al conocer a alguien por primera vez es pedirle un favor. Esa fue la estrategia de Jesús, y Él conoce la naturaleza humana mejor que cualquiera. Derribó las barreras sociales y culturales al apelar a la amabilidad de esta mujer.

ÉL YA SABE [Jn 4:16-18](#) Creo que Jesús estaba actuando un poco como un abogado que tiene un portafolios con los hechos y le lanza una pregunta a un testigo, una pregunta que el testigo no espera y sobre la cual ni siquiera se imagina que el abogado tendría información. Jesús sabía la verdad acerca de esta mujer, y Él sabe la verdad sobre tú y yo. Él siempre sabe. No tiene sentido tratar de engañarlo. Él lo sabe todo.

EN LA PRESENCIA DE DIOS [Jn 4:19](#) Jesús está con esta mujer que ha llegado a sacar agua, y he aquí que Él le expone toda la historia de su vida en unas

cuantas oraciones. Ella se queda sin palabras. Mira profundamente a los ojos de este judío y percibe que Él no es uno de los que la odia. Ella puede darse cuenta de eso no solo por Su voz, sino también por Su comportamiento, Sus palabras y Su disposición para romper las reglas. Algo le dice que vale la pena escuchar a este hombre. Ella sabe que está en la presencia de alguien especial. De hecho, está en la presencia de Dios.

ADORAR EN ESPÍRITU [Jn 4:24](#) Tenemos que aprender a entrar en la adoración. Para que yo aprecie una buena pieza de Bach, tengo que entrar en el espíritu de la música. Tengo que dejar que me capture. Para entrar en el espíritu de una canción o de una declaración de alabanza que se expresa en un testimonio, tengo que entrar en el espíritu de ese momento, sin defensas y sin oponer resistencia. Mientras me resista a él, no entraré en la profundidad de la adoración.

LO QUE EL DINERO NO PUEDE COMPRAR [Jn 4:46-53](#) Este hombre necesitaba al Sanador. Estaba tan desesperado que llegó y suplicó. Jesús lo envió a su casa, y él se fue confiando en Sus palabras. Vemos que su confianza fue recompensada.

Hay muchas cosas que el dinero no puede comprar. El dinero puede comprar una encantadora cama extragrande, pero no el descanso. Puede comprar una bella mansión, pero no un hogar. El dinero puede comprar la compañía de muchas personas en todo el mundo, pero no un amigo íntimo. Puede comprar libros, pero no cerebros. El dinero puede comprar un crucifijo, pero no un Salvador. Puede comprar el templo de una iglesia, pero no un lugar en el cielo.

JUICIO [Jn 5:24](#) Observa esta promesa. Muchos cristianos hoy están preocupados por alguna clase de juicio. Sin embargo, son los no cristianos quienes tienen un juicio por delante. Para los cristianos, en cierto sentido, nuestro juicio está en el pasado. Al morir en la cruz, Jesucristo tomó sobre Sí mismo el castigo que nosotros merecíamos.

UNA LÁMPARA QUE BRILLA [Jn 5:35](#) Juan no solo fue una lámpara, sino una «que ardía y brillaba». Una lámpara no arde por sí sola; debe ser encendida.

Cuando brilla, da calor y bienvenida.

Se siente algo especial al tener una luz encendida cuando llegas a casa. Cuando regreso de un viaje, me encanta girar el carro hacia la entrada y ver las luces encendidas en la casa. Eso dice: «Bienvenido a casa». Juan trajo una luz como esa. Detrás de su carácter serio e independiente, había calor y recibimiento.

Quizá tú seas la única lámpara en el lugar donde vives, trabajas o estudias. Tienes que arder y brillar. Llevar la Buena Noticia de nuestro Señor requiere carácter, pero también requiere amabilidad y acogida cuando representamos a la persona de Cristo.

IMPOSIBILIDADES [Jn 6:1-15](#) ¿Alguna vez has enfrentado una situación imposible que te acosaba con la ferocidad de un león? ¿Recuerdas cómo, sin importar qué dirección tomabas, este problema te perseguía y amenazaba con destruir tu fe?

He aprendido que las imposibilidades pueden empujarnos hacia Dios o pueden devorarnos, dejando nuestros restos para que los carroñeros de la depresión, la soledad y la inferioridad los destrocen.

Sin embargo, ningún problema puede llegar a matar, a menos que nosotros se lo permitamos. Nuestra esperanza muere porque nos enfocamos en la imposibilidad en sí, y permitimos que hunda sus dientes en la vena yugular de nuestra fe. También he aprendido que mientras más obsesionados nos volvemos con una imposibilidad, más nos exprime la vida.

Existe una alternativa: acércate a Dios. Él es el Dios de lo imposible. Si tienes alguna duda, solo mira lo que Él hizo con los cinco panes y los dos peces para alimentar a más de cinco mil personas hambrientas.

RÍOS DE AGUA VIVA [Jn 7:37-38](#) Cuando alguien se convierte en creyente, una reserva de poder enorme e inmensurable brotará de su interior. Saldrá a borbotones. Se derramará como un río torrencial y creará rápidos, cataratas y movimiento hacia los océanos. Esta no es una clase de fuerza apática y pasiva que esperamos que algún día aparezca. Es vida dinámica, y llega a través de la presencia del Espíritu Santo.

Si has llegado a conocer al Señor Jesucristo y le has pedido de manera

personal que sea tu Salvador, sabes que cuando Él entró a tu vida, trajo consigo a Su Espíritu Santo. Su Espíritu llegó para darte una vida nueva y vibrante. La obra refrescante y creativa del Espíritu de Dios seguirá derramándose día tras día, y traerá alegría, esperanza y renovación a todos los que te rodean.

VERGÜENZA [Jn 8:1-8](#) La vergüenza nos sigue, adondequiera que vayamos, como un registro de malos antecedentes. Nos ata a nuestro pasado tortuoso y lo pone todo en vergonzosa exhibición. Los sentimientos de vergüenza empujan a sus víctimas a los rincones del salón y hacia las sombras de la sociedad. Una voz implacable y acusadora nos susurra: «¡No vales nada!». En la mayoría de los casos permanece una desgracia persistente que nos agarra con fuerza como una prensa.

Sin embargo, las cicatrices de la vergüenza no tienen que ser permanentes. Cristo desea venir a nuestro encuentro en esas esquinas oscuras para redimir nuestra dignidad y valor. Su gracia es mayor que nuestra vergüenza. Recuerda eso. Por nosotros, Él se convierte en Aquel que personalmente toma nuestra vergüenza y camina con nosotros a través de esos días duros y agonizantes, cuando más solos y temerosos nos sentimos. No hay límite para la profundidad de la vergüenza. Sin embargo, la buena noticia es que, cuando la atravesemos, por más profunda que sea, Dios nos acompañará y nos llevará al otro lado, porque la gracia que Él provee no tiene límite.

LO QUE A ÉL LE AGRADA [Jn 8:28-29](#) «Siempre hago lo que a él le agrada». Solamente el impecable y perfecto Hijo de Dios podía hacer esa afirmación. Algunos pueden decir: «Siempre *quiero* hacer lo que a Él le agrada, pero no siempre lo llevo a cabo». Sin embargo, Cristo en realidad podía decir: «Siempre *hago* lo que a Él le agrada».

Nunca hubo un hombre más fuerte que el Hijo de Dios. Él era Dios en la carne. Durante Sus treinta y tres años en la tierra, Él siempre usó Su fuerza para hacer las cosas que agradaban al Padre. No hubo una sola noche en que Él haya apoyado Su cabeza para dormir pensando que había decepcionado al Padre. Ese es nuestro Salvador.

VER A DIOS [Jn 9:3](#) Aquí, para demostrar el poder de Dios, Jesús sana a un hombre que nació ciego. Sin embargo, Dios no envía a Jesús en persona para sanar a todas las personas con discapacidad. En parte, esto se debe a que no sabríamos cómo es Dios si no tuviéramos a las personas con discapacidad; no entenderíamos Su compasión si ellas no estuvieran entre nosotros. Habría grandes brechas de ignorancia, dureza y frialdad en nuestra teología si no fuera por estas personas tanpreciadas que Dios sigue enviando a vivir en medio nuestro. Él hace esto, sin un milagro, para que todos veamos una parte de Su rostro que de otra forma pasaríamos por alto.

CEGUERA ESPIRITUAL [Jn 9:39-41](#) Lo que más temen los fariseos es ser expuestos. Estando ciegos, afirman tener claridad sobre todas las cosas, pero en realidad no entienden aquello de lo que hablan. Sin embargo, el que era ciego y que ahora puede ver no tiene nada que esconder. Jesús les responde a los fariseos con una observación devastadora: «Si fueran ciegos, no serían culpables, [...] pero siguen siendo culpables porque afirman que pueden ver» ([Jn 9:41](#)). El hombre que antes era ciego ahora ve. Los que nunca han dejado de ver con sus ojos todavía están ciegos. Lo mismo es cierto para algunas personas hoy.

ELEGIR TU PUERTA [Jn 10:9](#) Usa el discernimiento al elegir tu puerta. ¿Sabes por qué? Porque todas las demás puertas te llevarán a un desierto. No serás salvo; estarás perdido. No encontrarás pastos, sino aridez. Estarás atrapado. Solo Jesús es la puerta a la vida.

UNA VIDA RICA Y SATISFACTORIA [Jn 10:10](#) El Buen Pastor dice: «Mi propósito es darles una vida plena y abundante». Jesús vino a dar vida. Él quiere que la disfrutes. No te manipula con la culpa. No sostiene sobre ti una espada de advertencia o legalismo que dice que siempre debes hacer esto, aquello o lo otro. En cambio, Él abre la Palabra, que es el pastizal del rebaño de Dios, y dice: «Aliméntense aquí. Aprendan. Crezcan. Coman. Beban. Disfruten Mi verdad». Hacer eso es el secreto para una vida rica y satisfactoria.

EL BUEN PASTOR [Jn 10:11](#) Jesús dice: «Yo soy el buen pastor», a diferencia

de uno infiel. Él es el Pastor que consuela, cuida, tiene amor por Sus ovejas y las conoce. Es por eso que Él es el *Buen Pastor*. Y no solo eso, sino que Él también sacrifica voluntariamente Su vida por las ovejas.

UNO CON EL PADRE [Jn 10:30](#) Jesús es uno con el Padre. Es el Señor de la eternidad. Es el Señor del pasado infinito. Es el Señor de los decretos divinos. Él es la Deidad que se ha vestido de humanidad. Los pequeños labios que María besó en el pesebre de Belén son los labios de Quien con Sus palabras formó la creación. La vida preciosa que ella sostuvo en sus manos, mirando Sus ojos, era una vida que llevaba la naturaleza de la eternidad pasada. Era Dios mismo en forma de bebé.

TOMÁS EL PENSATIVO [Jn 11:16](#) Tal vez has escuchado la frase «Tomás el incrédulo». ¿No te alegra que tú no tienes ese adjetivo aparejado a tu nombre?

Creo que sería mejor llamarlo «Tomás el pensativo». Fue un discípulo que no dejó de pensar. Fue un discípulo que tuvo el valor de cuestionar, de levantar la mano y decirle al Maestro: «Espera. No entiendo bien. Eso no tiene sentido para mí». Fue Tomás quien entendió lo que significaría para todos ir a Betania, tan cerca de Jerusalén. Sin embargo, sabía que tenían que ir de todos modos.

A la clase de honestidad que tuvo Tomás yo la llamo no solo sincera y aventurera, sino también valiente. Me encantaría ver las filas del cristianismo llenas de creyentes más valientes, con suficiente valor como para admitir sus luchas, llorar cuando están tristes, confesar sus tiempos de duda en el valle, y declarar cuando son confrontados con la dura verdad: «No lo entiendo por completo, pero esto no va a destruir mi fe».

IMPACTO [Jn 11:45](#) Lázaro, con tan solo vivir, llegó a ser una razón para que se compartiera el evangelio. Era un milagro andante.

No tienes que haber sido resucitado físicamente para que tu vida tenga el efecto de dirigir hacia Jesús a las personas con las que te relacionas cada día. De hecho, estoy convencido de que cada creyente puede, y a menudo lo hace, ofrecer destellos de Dios a las personas que lo rodean. Nos asombraríamos si supiéramos cuál es el impacto que tienen nuestras vidas en los demás.

Probablemente sería un gran estímulo para nosotros.

Tal vez luchas con la sensación de que Dios no te está usando o de que en realidad no eres una parte importante de Su plan. Solo en la eternidad sabrás el impacto que ha tenido tu vida.

UN HERMANO FIEL [Jn 12:20-22](#) Tres veces aparece el nombre de Andrés en las páginas del Evangelio de Juan. Aunque no pareciera ser un personaje significativo, en cada una de esas ocasiones él está involucrado en llevar personas a Cristo. La primera es en [Juan 1:40-42](#), donde lleva a su hermano Simón Pedro a Jesús. Algunos capítulos después, cuando los discípulos son desafiados a alimentar a más de cinco mil personas, es Andrés quien encuentra al muchacho que termina compartiendo su almuerzo. Es Andrés que lleva al muchacho a conocer a Cristo ([Jn 6:8-9](#)). Ahora, aquí en [Juan 12](#), hay unos griegos que han llegado al festival y quieren conocer a Jesús, y Andrés está listo para llevarlos.

Tal vez Andrés nunca sobresale como líder, ni hace maravillar a las multitudes, pero es fiel en llevar personas a Cristo. Ese es nuestro trabajo también.

EL DOLOR ANTERIOR A LA CRUZ [Jn 12:27](#) La historia de la Cruz es tan familiar para nosotros que tendemos a olvidar el tiempo lleno de emociones que Jesús vivió antes de enfrentarla. Su agonía fue tan severa que cuando llegó a Getsemaní sudó grandes gotas de sangre y pidió que la copa de sufrimiento le fuera quitada ([Mt 26:36-46](#); [Mc 14:32-42](#); [Lc 22:39-46](#)). El dolor que condujo a nuestra salvación y libertad fue grande, severo y aplastante. Aunque Jesús sabía lo que se avecinaba, se sometió al plan de Dios, y lo hizo por ti y por mí.

UN DÍA VEREMOS [Jn 13:6-9](#) Ahora bien, te puede parecer sorprendente que Pedro, aunque había andado con Jesús durante más de tres años, todavía no entendía lo que Él hacía aquí. Sin embargo, no debería sorprendernos. Nosotros hemos tenido veinte siglos para reflexionar sobre las verdades que Jesús compartió, y muchas personas todavía siguen tan confundidas como siempre. Los discípulos no lo entendieron hasta después de la Resurrección. A veces, es necesario que Dios toque nuestras vidas de una manera particular,

antes de que se nos caiga la venda de los ojos y podamos ver.

JUDAS [Jn 13:21-22](#) «¡Uno de ustedes va a traicionarme!». Tenemos que recordar que, para los discípulos, esta era una información absolutamente increíble. Por lo que fue natural que comenzaran a preguntarse: *¿Quién será? ¿Seré yo?* En la mesa de esa noche se encontraba Judas, tal vez el más confiable de los Doce. Era quien cuidaba el dinero de ellos, ¿te acuerdas? Era el tesorero. Es posible que fuera el más educado. Probablemente sería la última persona que ellos sugerirían como el que traicionaría al Salvador.

HOMBRES SIMPLES [Jn 13:22](#) ¿Te has puesto alguna vez en el lugar de los discípulos originales de Cristo? Si no tenemos cuidado, temo que la mayoría de nosotros pensamos en ellos como monjes con apariencia piadosa, muy parecidos a las estatuas que ahora adornan las grandes catedrales e iglesias alrededor del mundo. Ya sea San Pedro, San Juan, San Mateo o Santo Tomás, tendemos a imaginarlos como sagrados y venerados santos de Dios.

Con todo el debido respeto por estos buenos hombres de Dios, esas imágenes mentales están lejos de ser como ellos fueron en realidad. De hecho, si no hubiera sido por el Espíritu de Dios, ellos no habrían dejado ningún impacto en absoluto en esta tierra. Habrían pasado al olvido. Eran hombres comunes y corrientes que comieron esa última cena con Jesús; simples hombres que, con el Espíritu Santo en ellos, cambiarían el mundo.

PREPARACIÓN [Jn 14:3](#) Durante el intervalo de tiempo entre la partida del Señor de la tierra y Su regreso, Él se halla involucrado en dos proyectos. Uno: preparar un lugar para Sus hijos. Dos: preparar a Sus hijos para un lugar. Ahora mismo Él está ocupado preparando el cielo para los suyos. Eso es lo que está ocurriendo fuera de nuestra vista. Pero en esta tierra, Él también está ocupado preparándonos para la vida que viviremos en la eternidad con Él.

OBRAS MAYORES [Jn 14:12](#) ¡Mira lo que dice esto! «He hecho cosas grandes», les recuerda Jesús a Sus discípulos. «Las hemos hecho juntos. Ustedes han sido testigos. Sin embargo, les digo a ustedes que permanecerán aquí después de que Yo me haya ido, que ustedes harán obras mayores que estas». ¿Alguna

vez has pensado, realmente reflexionado, sobre esta afirmación? Has captado lo que en realidad dice? «Aún mayores». ¿Cómo? Porque aquellos que creen en Jesús tendrán al Espíritu Santo y llevarán la Buena Noticia a todo el mundo. Eso es lo que tú y yo fuimos llamados a hacer.

LA ENTREGA DEL TESTIGO [Jn 14:15-17](#) Si alguna vez has corrido en una carrera de relevos, sabes que la parte más crucial del relevo ocurre durante el traspaso del testigo. Muchas cosas pueden suceder en ese momento crucial si los corredores no están en perfecta sincronía: pueden dejar caer el testigo o tomarlo mal, y eso puede bajar la velocidad del equipo y, en última instancia, hacer que pierdan la carrera.

Jesús está pasando el testigo; está entregando Sus hombres a otro Ayudador, al Espíritu Santo. Ellos han sabido *de* su Señor. Él ha estado *al lado* de ellos y *con* ellos, pero no ha estado *en* ellos. Sin embargo, ahora, a través del Espíritu Santo, Jesús nunca abandonará a Sus seguidores porque Él estará dentro de ellos.

ÁMENSE UNOS A OTROS [Jn 15:12](#) Permíteme enseñarte dos cosas acerca de este mandamiento. Primera, está en tiempo presente: «Ámense unos a otros». Sigán amándose unos a otros. No solo en Navidad: cualquiera puede amar alrededor de un árbol de Navidad. ¡Hasta el mundo hace eso! Más bien, síganse amando unos a otros dos días después de Navidad, cuando ya se manifiesta el tedio, y luego durante todo el resto del año.

Segunda, observa la comparación: «de la misma manera en que yo los he amado». Ese es nuestro patrón. Tú dices: «¿Cómo sé cuánto se supone que debo amar a los demás?». Pues bien, mira a Jesucristo. ¿Cuánto te amó Él? Te amó con la máxima cantidad de amor. Ahí está la respuesta.

RECUERDA [Jn 16:4](#) Los cristianos somos conocidos por acordarnos de lo que deberíamos olvidar y olvidarnos de lo que deberíamos recordar. Puedes acordarte de cualquier cosa sucia que hayas hecho que el Señor ya perdonó, pero no puedes recordar las mismas promesas que te ayudarán a permanecer fiel en estos tiempos de poca fe. Nos estancamos en esa clase de mentalidad. Pero no dejes que eso te suceda. No olvides. ¡*Recuerda!*

ORACIÓN [Jn 17:1](#) Cuando Jesús se acercaba al trono en oración, simplemente decía: «Padre», y luego hablaba con Dios acerca de Sus preocupaciones. Demasiadas personas se preocupan sobre cómo orar o qué decir. Nunca deberíamos preocuparnos por encontrar las palabras perfectas o acercarnos al trono de Dios pensando que nuestras palabras no son dignas de ser escuchadas por Él. Nada podría estar más lejos de la verdad. Simplemente di: «Padre», y habla con Él como si fueras Su hijo muy amado; lo cual eres. Él escuchará.

UNIDAD [Jn 17:21](#) Jesús oraba para que los creyentes experimentaran unidad, no uniformidad. No espera que andemos con uniformes cristianos. Ni espera que todos tengamos el mismo temperamento. Nos deja ser quienes somos. Hablando de variedad: ¡mira a tu alrededor! Todos somos distintos. Sin embargo, todos estamos conectados en la misma Persona. Él oró por nuestra unidad: «que todos sean uno, así como tú y yo somos uno».

EL ARRESTO DE JESÚS [Jn 18:4-11](#) Dos cosas sobresalen para mí en el arresto de Jesús. En primer lugar, Él no había dormido esa noche, y ni una vez perdió el control de Sí mismo. Incluso con los tortuosos procesos por los que sería llevado en esa farsa de juicio, ni una sola vez perdería los estribos.

En segundo lugar, lo que sobresale para mí es Su espíritu dispuesto y sumiso. En realidad, estaba reaccionando en sumisión a la misión del Padre. Fue por esta razón que Él vino a esta tierra. Vino a morir, y tendría que someterse a esas autoridades injustas para que todo transcurriera de acuerdo con el plan de Dios.

JUICIO INJUSTO [Jn 18:23-24](#) Jesús hizo una pregunta válida: «Si digo la verdad, ¿por qué me pegas?». Él no obtuvo respuesta, lo cual *fue* la respuesta. Ellos no tenían una respuesta. Anás, sin defensa por la forma en que trató a Jesús, lo despachó adonde estaba su yerno Caifás, el sumo sacerdote de turno. Este no fue un juicio justo; nunca hubo esa intención. Esto fue un linchamiento.

LA NEGACIÓN DE PEDRO [Jn 18:25-27](#) Cuando llegas a esta escena que no quieres leer, y estudias los acontecimientos que no quieres creer, y ves grietas

en la roca que desearías que nunca estuvieran allí, también ves a un hombre real que fue perdonado por un pecado real. Ves a un hombre que llegó a ser uno de los héroes de Dios, con verrugas y todo. No hay nada oculto, solo perdonado.

HE AQUÍ EL HOMBRE [Jn 19:5](#) A través de los Evangelios, es como si la Palabra de Dios nos hubiera estado diciendo: «¡He aquí el hombre!». He aquí el hombre en Belén, donde nació. He aquí el hombre en Nazaret, donde fue criado. He aquí el hombre en Galilea, eligiendo a Sus discípulos y predicando Sus primeros mensajes. He aquí el hombre en la Última Cena en Jerusalén con Sus once fieles en aquella última noche. He aquí el hombre en Getsemaní, orando: «Si es posible, que pase de mí esta copa de sufrimiento» ([Mt 26:39](#)). He aquí el hombre después de los azotes. Y he aquí el hombre en Gólgota sobre la cruz, sufriendo y finalmente entregándose en las manos del Padre. En todas partes, la Palabra de Dios señala a Jesús.

SEDIENTO [Jn 19:28](#) Es probable que a estas alturas Jesús haya sentido sed por mucho tiempo. De hecho, si haces un cuidadoso estudio de la Crucifixión, te darás cuenta de que los juicios y la Crucifixión juntos duraron más de doce horas. Ha sido azotado, golpeado, escupido, humillado, desnudado, y ha sufrido burlas. En todo ese tiempo no le han dado un solo momento de descanso o alivio. Es interesante que no es sino hasta el verdadero final que Él pide algo para calmar Su sed. No hay una sola pizca de egoísmo en nuestro Salvador. En todo ese tiempo, piensa en los demás y en el cumplimiento de las Escrituras.

«¡TODO ESTÁ CUMPLIDO!» [Jn 19:30](#) Estas palabras son extremadamente importantes. No quedaba una sola profecía relacionada con la Expiación que aún tuviera que cumplirse. Todo había sido cumplido, exactamente como lo habían dicho los profetas. Así que Jesús probó la humedad que le llevaron a Sus labios, suspiró y entregó Su espíritu. ¡Hecho! La Salvación se llevó a cabo.

NICODEMO REAPARECE [Jn 19:39](#) Aquí, después de la muerte de Jesús, Nicodemo y José de Arimatea bajan el cuerpo de Jesús de la cruz y lo

preparan para el entierro. Este es el mismo Nicodemo que fue a ver a Jesús de noche, y partió de allí ponderando el significado de Su declaración en cuanto a «nacer de nuevo» ([Jn 3:1-21](#)). En algún momento, Nicodemo había reconocido la verdad en las palabras de Jesús y, a diferencia de la mayoría de los demás fariseos, lo había reconocido como el Mesías. Luego, durante el resto del ministerio de Jesús, Nicodemo debe haber crecido en la fe y en el interés en Jesús y Su lugar en el plan de Dios.

LOS PROPÓSITOS DE LA RESURRECCIÓN [Jn 20:1-29](#) ¿Qué es lo que logra la resurrección de Jesús? Puedo pensar en por lo menos cinco cosas: (1) Vindica el nombre de Cristo. Todo lo que alguna vez dijo e hizo demuestra ser cierto por Su resurrección. (2) Valida Su muerte como efectiva para perdonar los pecados. (3) Permite que los creyentes, por medio de Su Espíritu, puedan vivir teniendo poder sobre el pecado. (4) Nos asegura nuestra futura resurrección, después de la cual siempre estaremos con Él. (5) Nos da una esperanza actual y viva. Así como el amanecer hace retroceder a la oscuridad, la resurrección de Jesús disuelve nuestra desesperanza.

Puede ser que algunos sigan hasta la muerte a un héroe ya fallecido, pero solamente un Salvador vivo puede llevarnos a la vida. Solo Jesús puede guiarnos a través de la oscuridad hasta el amanecer.

DUDAS [Jn 20:25](#) Tenemos que darle un descanso a Tomás. Ciertamente, él dudó. ¿Acaso no todos tenemos dudas en algún momento? Nunca sabrás las dudas con las que yo lucho a veces. Aun así, están allí. Ah, no dudo de mi fe en el Señor Jesucristo. Ciertamente no dudo de Su sangre, que pagó el precio de mis pecados, ni de Su resurrección de la tumba y victoria total. Sin embargo, tengo muchas preguntas respecto a la vida. Mi libro de aprendizaje todavía no ha sido sellado ahora que soy salvo. Estoy en un salón de clases, y necesito seguir cuestionando, aprendiendo y confiando en Dios en cuanto a la vida en este mundo.

SEÑALES [Jn 20:30-31](#) Encuentro interesante el término *señales* cuando se usa con referencia a los milagros. Las señales indican el camino. Te instan a que vayas del lugar donde estás al lugar adonde necesitas estar. «Los discípulos vieron a Jesús hacer muchas otras señales milagrosas además de las

registradas en este libro —dice Juan—. Pero estas se escribieron para que ustedes continúen creyendo que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, al creer en él, tengan vida por el poder de su nombre». El propósito principal de cualquier milagro es ser una señal que indica el camino hacia Jesús y Su mensaje.

UNA ABUNDANCIA DE PECES [Jn 21:1-11](#) No puedo imaginar pescar 153 peces grandes. Es probable que hubiera varios cientos de kilos en esa red. Los discípulos ni siquiera podían meter la red a la barca. Mientras que trataban de subirla, Juan reconoció a Jesús y le dijo a Pedro: «¡Es el Señor!» ([Jn 21:7](#)). ¿Qué le hizo reconocer a Jesús? Tal vez fue el recuerdo de un momento muy similar, tres años atrás, cuando habían pescado toda la noche a lo largo de la misma playa y no habían pescado nada, por lo menos hasta que cierto Hombre les dijo que volvieran a lanzar sus redes (véase [Lc 5:1-11](#)).

EL TEMA MÁS GRANDE DE TODOS [Jn 21:25](#) De todas las materias, la teología es la más profunda. De todas las categorías dentro de esa materia, el Señor Jesucristo es el más grande. Entonces, cuando alguien anuncia que él o ella planea hablar o escribir sobre el Señor Jesucristo, esa persona ha elegido el más profundo y el más grande de todos los temas imaginables. También es inagotable. Si alguien comenzara hoy a hablar del Señor Jesús, y continuara haciéndolo por generaciones y generaciones futuras, el conocimiento de Él estaría apenas empezando. ¡Aleluya! ¡Qué gran Salvador!

Las perspectivas en Hechos

Evangelización

El segundo advenimiento

Apostolado

Lenguas en Pentecostés

«¿Qué debemos hacer?»

¿Qué hay en un nombre?

El ministerio de sanidad

Del temor a las personas al temor de Dios

El plan de Dios

Confianza

El mensaje amenazante

Centro de gracia

El pecado de Ananías y Safira

La resistencia bíblica

Servir

Las palabras que necesitas

El tema de Esteban

Tocados en lo profundo

Camino a casa

Equipados para dar

Iniciativa

Usar un mapa

Hijo de ánimo

[Sanidad por fe](#)

[Prejuicio](#)

[Visión y creatividad](#)

[Gracia en la misión](#)

[Paz al enfrentar la muerte](#)

[La muerte de Agripa](#)

[Sacudir el polvo](#)

[Listra](#)

[Entrar al reino](#)

[El concilio de Jerusalén](#)

[El realismo de la Biblia](#)

[La circuncisión de Timoteo](#)

[Cantar himnos](#)

[Los habitantes de Berea](#)

[Alcanzarlos donde están](#)

[Trabajar y esperar en el Señor](#)

[Los planes de Dios para Corinto](#)

[Guiar hacia la madurez](#)

[El reino divide](#)

[Endurecimiento lento](#)

[Los sueños impactan el presente](#)

[La Cena del Señor](#)

[Permanecer en el texto](#)

[Los pastores y los lobos](#)

[Oraciones altruistas](#)

[Testimonios](#)

[Un ciudadano romano](#)

[Astutos como serpientes](#)

[Dios no ha terminado](#)

[Genuino, discreto y cautivador](#)

[Paciencia en el limbo](#)

[El arrepentimiento produce cambio](#)

[Testigo del evangelio](#)

[Cadenas](#)

[Con destino a Italia](#)

[Paz en el Espíritu](#)

[Cómo aprovechar las cosas al máximo](#)

[El reino de Dios](#)

EVANGELIZACIÓN [Hch 1:8](#) Cuando el Señor Jesús dejó a Sus apóstoles en esta tierra para que continuaran la obra, el ministerio de ellos se multiplicaría una y otra vez. La evangelización que harían consistiría en algo más que dejar unos cuantos tratados en los restaurantes. Incluiría todo un proceso de lo que llamaríamos discipulado. La evangelización no es simplemente algo de lo que se habla en un culto dominical. Debe continuar como un hábito de vida. Una y otra vez leemos en el libro de Hechos acerca de cómo comenzó a multiplicarse la Buena Noticia. Se difundió. Las personas eran salvadas. Eran edificadas. Eran esparcidas. Se acercaban a los demás. Eran efectivas. Más personas se estaban uniendo a la comunidad de fe.

A la luz de sus vidas, la pregunta que cada uno de nosotros tiene que hacerse es: *¿A quién estoy discipulando?*

EL SEGUNDO ADVENIMIENTO [Hch 1:11](#) Durante la ascensión de Cristo, mientras los discípulos allí reunidos lo veían ascender al cielo para sentarse a la diestra del Padre, dos ángeles se unieron a ellos con un mensaje: «¡Un día volverá del cielo de la misma manera en que lo vieron irse!». Esa es una profecía muy importante. Así como Jesús vino la primera vez a esta tierra y así como se fue, así volverá otra vez, literal y corporalmente.

APOSTOLADO [Hch 1:21-26](#) Después de que Judas traicionó a Jesús, los once apóstoles restantes planificaron designar a un nuevo apóstol en su lugar.

Buscaron la guía de Dios y usaron el método del Antiguo Testamento de echar suertes. Esto lo hicieron con el debido cuidado: solo ciertas personas calificadas podían ser consideradas como apóstoles potenciales. Por definición, un apóstol tenía que haber visto al Cristo resucitado y haber estado presente desde el bautismo de Jesús por parte de Juan. Estos criterios son importantes cuando consideramos los dones del Espíritu Santo hoy, porque indican que el don particular del apostolado ha concluido su labor y que nadie que esté vivo hoy puede reclamarlo para sí.

LENGUAS EN PENTECOSTÉS [Hch 2:1-8](#) El don del Espíritu Santo que fue dado en [Hechos 2](#) fue un don único de idiomas humanos hablados, como lo vemos en la descripción. En Jerusalén, los visitantes de todo el mundo romano escuchaban «sus propios idiomas» ([Hch 2:6](#)), el dialecto mismo de sus lenguas maternas ([Hch 2:8](#)). El milagro fue que las personas que estaban hablando en esos diversos idiomas no habían sido entrenadas en ellos. Ese milagro estuvo acompañado de un sonido sobrenatural, y de algo parecido a llamas de fuego que se colocaron sobre los creyentes, lo cual llamó la atención hacia ellos y sus palabras.

Sin embargo, las señales y milagros impresionantes en Pentecostés fueron un acontecimiento único. Nunca se nos manda a experimentar Pentecostés. De hecho, no podemos. Tampoco se nos manda a iniciar de alguna manera nuestro propio bautismo con el Espíritu Santo. Dios hace eso para todo creyente en el momento que nace de nuevo; no es algo que hay que buscar como una experiencia más profunda del Espíritu.

«¿QUÉ DEBEMOS HACER?» [Hch 2:37](#) ¿Sabes por qué esas personas religiosas les preguntaron a los apóstoles qué debían hacer? Porque no conocían a Cristo. Lo habían visto. Habían oído de Sus milagros. Lo habían crucificado. Sabían de Su resurrección. ¡Pero no conocían a Cristo! Habían estado expuestos a Él, pero no habían sido transformados por Él.

Eran personas devotas ([Hch 2:5](#)). Habían llegado a Jerusalén para participar en la Pascua y en el período siguiente de los cincuenta días hasta Pentecostés. En pocas palabras, eran religiosos litúrgicos. Eran entendidos en la materia; sin embargo, no conocían a Cristo.

De manera similar, muchas personas que llegan hoy a la iglesia y escuchan el evangelio semana tras semana todavía no conocen a Jesucristo. Pueden estar muy involucrados en las cosas religiosas, pero todavía siguen perdidos. Muchos pecadores son respetables, bien educados y personas morales. Pero todavía siguen perdidos. Simplemente necesitan ver la realidad del pecado y encontrar su salvación al creer en el Señor Jesucristo, quien murió por sus pecados y resucitó de entre los muertos.

¿QUÉ HAY EN UN NOMBRE? [Hch 2:44](#) Como lo vemos aquí, el primer título que se les dio a quienes seguían las enseñanzas de Jesús fue «creyentes». De esa forma se conocían unos a otros en esta etapa temprana. En esa época no había un término estándar para las personas que seguían a Jesús; la iglesia no llegó a usar la palabra «cristiano» hasta más adelante. A estos primeros cristianos también se les llamaba «discípulos» (véase la nota textual de [Hechos 6:1](#)), y como grupo se les conocía como «la iglesia» ([Hch 8:1](#)) y «seguidores del Camino» ([Hch 9:2](#)). Finalmente, en Antioquía, se referían a ellos como «cristianos» ([Hch 11:26](#)). Esa es una bonita lista de nombres, y debemos usarlos con orgullo como seguidores de Jesús hoy.

EL MINISTERIO DE SANIDAD [Hch 3:1-8](#) En este pasaje, el doctor Lucas pone su dedo en algo muy importante. Tiene que ver con el proceso de sanidad, que generalmente no se describe de manera regular en la Biblia. Lucas, el médico, explica con lujo de detalles la simpleza de esta acción de sanación. Después de declarar sano al hombre, el apóstol Pedro extiende la mano y lo levanta. Es en ese instante que las piernas del hombre sanan de manera permanente. Hay un instantáneo destello de vida en esa parte de su cuerpo que nunca había estado allí. También debemos observar la actitud de Pedro y de Juan, que afirman que no es el poder ni la santidad de ellos lo que sana al hombre, sino el poder de Dios que obra para la gloria de Jesús.

He observado que, cuando Dios sana, lo hace de manera inmediata y permanente. Dios no culpa a nadie por la falta de sanación, como pueden hacerlo en nuestra época algunos que afirman que sanan. Si ellos tratan de sanar a alguien y no se ven resultados, a menudo se atribuye a una falta de fe o de sinceridad o motivaciones equivocadas por parte del receptor. Sin

embargo, Dios no obra de esa manera. Cuando Él interviene y sana, es algo inmediato y permanente. Nunca se retiene debido a alguna deficiencia espiritual de la persona que necesita sanidad, y cuando se realiza, dirige la atención de todos hacia Jesús.

DEL TEMOR A LAS PERSONAS AL TEMOR DE DIOS [Hch 3:12-19](#) Un hombre acaba de ser sanado, y ahora Pedro queda expuesto. Pedro es un vocero de Cristo, objeto de las miradas fijas y ceños fruncidos de los incrédulos. Él los reprende por haber crucificado a Jesús y los llama al arrepentimiento. En [Hechos 10:34-43](#), veremos de nuevo a Pedro defendiendo en público su fe en Cristo.

Lo impactante es que este vocero audaz es el mismo Pedro que, en la noche del juicio de Jesús, negó al Señor tres veces por temor a una pequeña multitud ([Lc 22:54-60](#)). Luego, este Pedro recibió del Señor una mirada conmovedora y lloró amargamente ([Lc 22:61-62](#)).

¿Qué haría que una persona cambiara tan dramáticamente? ¿Qué había llevado a Pedro desde un temor privado hasta una valentía pública? ¿Qué lo había motivado a temer a Dios más que a las personas? La excelente Palabra de Dios, el Señor Jesucristo. Solo Él puede hacer eso.

EL PLAN DE DIOS [Hch 3:18](#) El sufrimiento de Jesús siempre fue parte del plan de Dios. Puedes revisar muchos pasajes en el Antiguo Testamento —en los Profetas, en los libros históricos, en los Salmos— y encontrar referencias a la muerte del Salvador. Pedro mencionó esto en su primer sermón, declarando que la traición que sufrió Cristo fue parte del plan de Dios ([Hch 2:23](#)). Todo se llevó a cabo en el transcurso del tiempo, habiendo sido planificado en la cámara del consejo de la Trinidad en la eternidad pasada. La muerte de Jesús en la cruz no fue una ocurrencia tardía. No solo había sido planificada; también había sido profetizada. Por ejemplo, David había escrito sobre la muerte del Mesías en el [Salmo 22](#): Sus manos y pies serían perforados. Sus huesos serían arrancados de sus articulaciones. Sus vestiduras serían divididas. Lanzarían dados por Sus prendas de vestir. Él sería objeto de burla y desprecio. Dios le había dado a David esos detalles casi mil años antes de los hechos. Él no fue sorprendido por nada de eso. De hecho, todo

se desarrolló de acuerdo con Su plan.

CONFIANZA [Hch 4:5-14](#) Un hombre acaba de ser sanado de una parálisis congénita ([Hch 3:1-8](#)), y ahora Pedro y Juan se encuentran de pie ante la corte. El hombre sanado está presente, a la vista de todos. Cuando los líderes judíos preguntan: «¿Con qué poder o en nombre de quién han hecho esto?» ([Hch 4:7](#)), les espera una sorpresa. Como lo dice Lucas, se asombran por la audacia de los apóstoles ([Hch 4:13](#)). Se maravillan al ver la confianza de Pedro y de Juan, de lo fuertes, seguros, confiados, inquebrantables e intrépidos que son estos hombres en una situación tan intimidante. No se trata de un entrenamiento especial en las Escrituras ni alguna destreza política, sino de la confianza que los apóstoles tienen en la verdad, el poder y la auténtica bondad de la gracia de Dios —una gracia disponible por fe en Su Hijo—, y eso deja enmudecida a la clase dirigente.

EL MENSAJE AMENAZANTE [Hch 4:17-18](#) En este pasaje, que da el primer relato de persecución organizada contra los creyentes de la iglesia primitiva, vemos que a la religión no le gusta sentirse amenazada. La religión tiene unos parámetros muy definidos. Siempre y cuando funciones dentro de esos parámetros, eres aceptable. Sin embargo, si te sales de ellos, recibes una reprimenda. Ese es el lugar en el que se encuentran Pedro y Juan.

En contraste con la gracia del evangelio, los sistemas religiosos mundanos proponen trabajar arduamente para alcanzar a Dios, encontrar a Dios, y, de alguna manera, agradar a Dios haciendo algunas buenas obras: una hazaña imposible. Eso crea un sistema de futilidad increíble.

Por otro lado, en el cristianismo, Dios sale a encontrar a la humanidad y suplir nuestras necesidades, sabiendo que ninguno de nosotros jamás puede suplir sus necesidades por cuenta propia. Para ser franco, la religión paga muy malos dividendos. Nunca cumple lo prometido. Nunca te saca de la deuda; solo la incrementa. Por contraste, la gracia paga tu cuenta y, cuando lo hace, la religión pierde su control sobre ti.

CENTRO DE GRACIA [Hch 4:32-33](#) Aquí leemos sobre la primera congregación de creyentes. Estaban unidos, y compartían generosamente todas sus posesiones, unos con otros.

La iglesia debe ser una comunidad centrada en la gracia de Dios en Jesucristo. Las personas que están orientadas por la gracia no son tacañas. Son generosas con sus posesiones personales: su dinero, sus hogares, las cosas que tienen, su tiempo. No lo hacen para sacar algún provecho; lo hacen porque conocen la alegría de dar.

EL PECADO DE ANANÍAS Y SAFIRA [Hch 5:1-2](#) El pecado de Ananías y su esposa Safira contrasta con la sinceridad de Bernabé vista en [Hechos 4:36-37](#). Esta pareja hizo los mismos trámites externos que Bernabé: tenían un terreno, lo vendieron y llevaron el dinero a los apóstoles para beneficio de toda la iglesia. Sin embargo, a diferencia de las acciones de Bernabé, las de ellos fueron pecaminosas. ¿Cuál fue la diferencia?

¿Hay algo de malo en ser propietario de un terreno? No. Bernabé poseía tierras. Si has obtenido tu riqueza de manera honesta y estás ocupándote de ella con integridad ante el Señor, no hay nada de malo en ser rico. Tampoco es pecaminoso vender esa tierra logrando una ganancia. Bernabé también hizo eso. Definitivamente no hay nada de malo en llevar el dinero y colocarlo a los pies de los apóstoles.

Entonces, ¿qué hubo de malo? La diferencia crucial se observa aquí en [Hechos 5:2](#): Ananías y Safira afirmaron que estaban entregando todo el dinero a la iglesia; sin embargo, no era así. De hecho, no tenían una verdadera intención de hacerlo. El engaño y el deseo de parecer generosos y espirituales que estaba detrás de su pecado habla en última instancia de un engaño: la idea de poder alcanzar prominencia a través de la mentira, aun una mentira a Dios mismo. Y lo que es peor, el engaño en este caso se llevó a cabo con la conspiración de un esposo y una esposa juntos. Los dos estaban informados de los hechos reales de la venta y acordaron que querían parecer como si entregaran todas las ganancias. Pero Dios no sería engañado.

LA RESISTENCIA BÍBLICA [Hch 5:42](#) Anteriormente habían amenazado a los apóstoles ordenándoles que ya no hablaran de Jesús en público ([Hch 4:18-21](#)). Aquí, ellos siguen predicando el evangelio de Jesucristo y haciendo milagros en Su nombre. Para decirlo claramente, se estaban rebelando.

Hay ocasiones en las que es correcto rebelarse. Este es el principio que

quiero que recuerdes: cuando una orden humana contradice una verdad dada por Dios, la resistencia es apropiada. ¿Cómo es que puedo decir eso? Porque los apóstoles lo dicen ([Hch 4:19](#); [5:29](#)). ¿Por qué lo dicen? Porque Dios es grande, y Su grandeza y majestad superan la grandeza y majestad de cualquiera en esta tierra. Él es la autoridad que Su pueblo debe seguir. Como escribe Salomón en [Eclesiastés 3:7-8](#), hay «un tiempo para callar y un tiempo para hablar. [...] Un tiempo para la guerra y un tiempo para la paz». La oposición puede significar que estás en la voluntad de Dios, no fuera de ella.

SERVIR [Hch 6:5](#) ¿Sabes qué es lo interesante en cuanto a la lista de hombres elegidos para servir en el ministerio de distribución de alimentos en la iglesia primitiva? Nunca se nos habla de cinco de ellos; solo leemos sobre dos de ellos más adelante. ¿Sabes por qué eso es grandioso? Porque no necesitamos saber de ellos; son siervos. La idea básica del diaconado es el servicio, y la actitud de siervo debe ser una característica de todos los creyentes, como lo fue de nuestro Señor en esta tierra. En la familia de Dios, todos somos siervos. Nunca olvides eso. Tú no eres gran cosa. Yo no soy gran cosa. Aléjate de las cosas que parecen hacerte importante, de las cosas relacionadas con la posición social, los títulos importantes. Solo sigue adelante y sirve.

LAS PALABRAS QUE NECESITAS [Hch 6:10](#) La habilidad que tiene Esteban de hablar con tanta claridad aquí es el cumplimiento de las palabras de Jesús en [Lucas 21:14-15](#). Esteban está en medio de este grupo en plena discusión y mantiene su postura; de hecho, los otros no pueden superar la sabiduría que él demuestra. Mientras Esteban está allí parado, el Espíritu le da las palabras que él necesita.

¿Hay personas que te agreden verbalmente? No tienes que devolver la agresión. Si te arremangas la camisa y comienzas a devolver los golpes con los puños, te van a dar una paliza o darás un mal testimonio del Señor. Espera que el Espíritu te dé las palabras que necesitas. La manera en que respondes, si escuchas con paciencia y no tomas de manera personal sus palabras, atraerá a algunos a tu testimonio. Al mismo tiempo, puede hacer que otros se rebajen a los insultos, debilitando su propia posición. Espera en el Señor, y permite que Él te dé las palabras que debes decir.

EL TEMA DE ESTEBAN [Hch 7:2](#) Esteban está hablando con judíos acerca de la fe judía. Está presentando esta historia a un grupo de tradicionalistas sofisticados que confían en que sus propias raíces en Abraham los harán llegar al cielo. Sin embargo, Esteban muestra que la conexión humana con Abraham nunca ha sido suficiente, y que en Israel siempre hubo aquellos que no caminaron de verdad con Dios. A través de todo este discurso, él entreteje dos grupos de personas con dos líneas distintas de pensamiento: el Israel creyente y el Israel incrédulo. ¿Por qué hace eso? Porque él representa al Israel creyente, y se está dirigiendo a un grupo de hombres que representan al Israel incrédulo. Su meta es mostrarles que, cuando el Mesías finalmente vino y era el momento para que ellos creyeran, lo rechazaron, así como sus antepasados habían rechazado a los profetas, así como *sus* antepasados habían rechazado a Moisés. Tienes que seguir las dos hebras de hilo o pasarás por alto el clímax y no entenderás por qué los oyentes de Esteban se enfurecieron tanto con su mensaje.

TOCADOS EN LO PROFUNDO [Hch 7:54-58](#) Cuando Esteban señalaba la manera en que ellos habían rechazado a Jesús y Su mensaje, estos líderes santurriones fueron traspasados con convicción hasta la médula de sus huesos. ¡Ellos fueron tocados en lo profundo! Por lo que, llenos de ira, arrastraron a Esteban fuera de la ciudad y comenzaron a apedrearlo.

Si quieres enfurecer el corazón de una persona religiosa, háblale de su pecado. Cuando la religiosidad es confrontada con el pecado, se enfurece; no es receptiva.

CAMINO A CASA [Hch 7:59-60](#) Cuando la muerte está cerca, el Señor ofrece valentía, no necesariamente escape. Esto es cierto en tiempos de paz y en tiempos de persecución. Pero cuando el cristiano es separado de esta vida, es recibido en casa; no es rechazado. La mayor esperanza que tienen los hijos de Dios es que al morir, el cielo les dará la bienvenida.

¿Has dedicado tiempo alguna vez para leer las palabras de algunos de los santos sobre cómo prepararse para morir? Adoniram Judson, un misionero estadounidense en Birmania, dijo: «Cuando Cristo me llame a casa, iré con la alegría de un niño que sale corriendo de su escuela. [...] Me siento muy fuerte

en Cristo».

Las últimas palabras de Esteban fueron: «Señor Jesús, recibe mi espíritu. [...] ¡Señor, no los culpes por este pecado!». Cuando los hijos de Dios son separados de esta tierra, cuandoquiera y comoquiera ocurra esto, recibirán la bienvenida a casa.

EQUIPADOS PARA DAR [Hch 8:1-4](#) La persecución cayó sobre la iglesia primitiva como una roca que rompe la superficie plácida de un lago, y los cristianos fueron dispersados. Sin embargo, observa que ellos no se encerraron en escondites, ni vivieron en el anonimato; en cambio, predicaron el evangelio adonde fueron. Eso no debería sorprendernos, porque se les había equipado con el evangelio.

Los que conocemos a Jesús estamos ofreciendo vida eterna a las personas, un regalo que no podemos guardar para nosotros mismos. No debería sorprendernos si la voluntad de Dios es dispersarnos para que podamos llevar Su regalo a los lugares más remotos de la tierra.

INICIATIVA [Hch 8:30](#) Casi puedes oír el corazón de Felipe latiendo con fuerza en su pecho mientras corre al lado de ese carruaje. Es probable que esté pensando: *¡Vaya!, está leyendo Isaías, y, precisamente, ¡es una profecía acerca del Mesías sufriente! ¡Qué oportunidad!* Felipe toma la iniciativa y le pregunta al hombre: «¿Entiendes lo que estás leyendo?». ¿No es grandioso? Con unas palabras amigables y encantadoras, él inicia una conversación acerca de Jesús.

¿Tienes preguntas preparadas que puedes hacer libremente a las personas con las que te topas en un avión o durante un almuerzo? Pueden ser tan sencillas como: «¿Qué cree que está mal en el mundo hoy?», o: «¿Cuál es la mejor noticia que ha oído últimamente?». Es una excelente idea tener un plan para tomar la iniciativa y alcanzar a aquellos que se encuentran a tu alrededor.

USAR UN MAPA [Hch 9:2](#) Saulo se dirigía a Damasco. Pero ¿dónde está Damasco en relación con Judea y Samaria? Si era tan importante como para que Dios mencionara el camino a Damasco como el lugar en el que el futuro apóstol se encontró con Jesús, entonces parece que los cristianos deberíamos

saber dónde se encuentra.

Te animo a que uses un conjunto de mapas. Hay una serie de estos en la parte posterior de esta Biblia. Tal vez no los habías considerado antes como una parte importante para ayudarte a entender las Escrituras, pero ¡échales un vistazo! También existen atlas bíblicos en formatos impresos, digitales y en línea. Es sumamente útil tener mapas a tu disposición mientras lees la Palabra de Dios. Podrás obtener una imagen mental de dónde está Damasco, por ejemplo, y estarás preparado para ubicar Cesarea, que se menciona al inicio del siguiente capítulo ([Hch 10:1](#)). Necesitas un mapa para hacer un estudio inteligente del libro de Hechos.

HIJO DE ÁNIMO [Hch 9:19-28](#) La conversión de Saulo dejó aturridos a un gran número de personas que lo conocían como un judío farisaico estricto. Conocían su propósito original para ir a Damasco, y veían que su actitud hacia los cristianos había dado un giro de 180 grados. Esto levantó una alerta roja para muchos cristianos, quienes dudaban que se pudiera confiar en Saulo.

Entonces, Bernabé, cuyo nombre significa «hijo de ánimo» ([Hch 4:36](#)), alentó a Saulo y a los apóstoles para que aceptaran a Saulo. Debido a Bernabé, Saulo pudo ir «por toda Jerusalén, predicando con valor en el nombre del Señor» ([Hch 9:28](#)).

SANIDAD POR FE [Hch 9:40-42](#) Es un gran milagro de Dios que alguien resucite de entre los muertos, como ocurre aquí con Dorcas. Observa de manera cuidadosa y aprende de lo que Pedro hace y no hace. Primero, Pedro les pide a todos que salgan de la habitación; segundo, se arrodilla; tercero, ora. A diferencia de muchos autoproclamados ministerios de sanidad hoy, esto se hizo en un contexto de absoluta tranquilidad. Una paz rodea la escena: una oración en voz baja al Dios vivo y una palabra sencilla que se dice al cuerpo sin vida de la mujer. No hay luces, no hay histeria, no hay preparación para el gran momento. A Pedro no se le da ninguna gloria especial. Más bien, se glorifica a Dios, se ilustra la verdad de la Resurrección y se sigue esparciendo la fe.

PREJUICIO [Hch 10:28](#) Quizá no nos identifiquemos con la batalla particular

que tuvo Pedro con la idea de que los gentiles llegaran a la fe, pero podemos identificarnos con lo que es el prejuicio. Todos albergamos prejuicios. Estos pueden manifestarse en formas distintas, pero tienen la misma dinámica. Hay quienes tienen prejuicios profundos en contra de ciertas etnias, otros en contra de cierta clase social o económica, otros en contra de personas que tienen ciertas experiencias o debilidades particulares. Tenemos prejuicios — predisposiciones— contra «ellos». Nos alegramos de no ser como ellos.

Algunos pecados son profundos. Algunos son tan difíciles de sacar de nuestras vidas que se requiere media vida para llegar a entenderlos. Fue el pecado del prejuicio con lo que Pedro y el resto de la iglesia primitiva lidiaban mientras Dios los apartaba de los sesgos de toda la vida y los llevaba hacia Su voluntad.

VISIÓN Y CREATIVIDAD [Hch 11:3](#) Al poco tiempo de la conversión y el bautismo de gentiles en Cesarea, Pedro enfrentó preocupaciones profundas y un escrutinio intenso de parte de la iglesia en Jerusalén. Dios estaba guiando en una nueva dirección, y Pedro la siguió aun cuando otros vacilaron.

Dios nos estira y nos enseña a través de ideas nuevas que nunca habríamos imaginado. La visión es esencial. La creatividad es esencial. Un líder sin esas cualidades no es un gran líder. La visión amplía tu perspectiva y te saca de tu propio territorio. Te mantiene flexible y generoso. La creatividad aumenta las posibilidades. Te mantiene innovador y dispuesto a probar algo nuevo o a arriesgarte con lo inusual. Sigue al Señor con visión y creatividad, y permítele agudizar tu impacto y ampliar tus círculos.

GRACIA EN LA MISIÓN [Hch 11:19-24](#) Dos evidencias de un ministerio orientado hacia la gracia son el ánimo en situaciones inusuales y la ausencia de predictibilidad. Aquí leemos que al principio los creyentes de Antioquía predicaron solo a los judíos; sin embargo, luego se encontraron rodeados de griegos así que comenzaron a predicarles a ellos también. No hicieron cambios en su mensaje. Todavía predicaban al Señor Jesús.

Cuando Bernabé llegó y vio a la iglesia en ese nuevo escenario, un centro de cultura griega, vio la gracia de Dios obrando en una situación a la que él no estaba acostumbrado, y la aplaudió. Su mensaje fue equilibrado al

decirle a los recién convertidos, en esencia, que «la fe requiere un caminar decidido con Jesucristo, pero el estilo será diferente en contextos distintos». Cuando ministras con gracia, das lugar a diversas maneras de ministrar.

Los misioneros occidentales que hacen el mejor trabajo no tratan de hacer que la cultura occidental sea el estándar de vida. Hay gracia, falta de predictibilidad, libertad y la disposición de adaptarse. ¡El evangelio es una Buena Noticia para cada cultura y nación de la tierra!

PAZ AL ENFRENTAR LA MUERTE [Hch 12:6](#) Pedro ciertamente debe suponer que Herodes Agripa lo matará pronto, tal como lo hizo con Santiago ([Hch 12:2](#)). Ahora bien, tú podrías anticipar que Pedro estaría ansioso, preguntándose: *¿Cómo puedo salir de esto?* O, tal vez, que estaría bien despierto y esperando que aparezca un ángel. Pero ¿sabes lo qué está haciendo Pedro? Está profundamente dormido. Tiene paz, por lo que se ha quedado dormido estando encadenado, aun cuando la muerte parece inminente (véase [Sal 4:8](#)). Él se contenta con glorificar a Dios ya sea con la vida o con la muerte (véase [Flp 1:20](#)). Además, Jesús ya le dijo a Pedro cómo moriría siendo un hombre anciano ([Jn 21:18-19](#)).

LA MUERTE DE AGRIPA [Hch 12:20-23](#) Hay veces en que Dios, en Su soberanía, le dice al pecador: «¡Ya basta! ¡No te dejaré avanzar más!». Herodes Agripa, quien ya había estado persiguiendo a la iglesia ([Hch 12:1-5](#)), llegó a ese punto cuando aceptó la gloria y la alabanza que le pertenecían a Dios, un fuerte contraste con la reacción de Pedro ante un trato similar que ocurrió anteriormente ([Hch 10:26](#)). El discurso de Agripa debe haber sido elocuente, y su túnica real para ese día, según Josefo, estaba hecha de plata (*Antigüedades* 19.343). Cuando el sol resplandecía sobre su vestimenta, él parecía un ser celestial, y la gente se refirió a él como si fuera un dios. Él no rechazó sus elogios. En ese momento, Dios dijo: «¡Ya basta!». En las breves palabras de las Escrituras, Agripa «murió carcomido por gusanos» ([Hch 12:23](#)).

SACUDIR EL POLVO [Hch 13:44-51](#) Aunque Pablo y Bernabé encontraron que algunas personas tenían hambre de la palabra del Señor, también experimentaron lo opuesto: aquellas personas que no tenían hambre de ella y

los rechazaron. Sin embargo, cuando los misioneros fueron rechazados en la sinagoga, no se dieron por vencidos. Continuaron con un ministerio a los gentiles.

Cuando los líderes en Antioquía de Pisidia rechazaron el mensaje a tal punto que agitaron a una turba, los misioneros finalmente se fueron, sacudiendo el polvo de sus pies. Este gesto concordaba con una instrucción proveniente de Jesús ([Mt 10:14](#); [Mc 6:11](#); [Lc 9:5](#); [10:10-11](#)) y fue un testimonio final que debía ser atendido por aquellos que rechazaban el evangelio.

Siempre habrá quienes rechacen el evangelio, pero también habrá quienes tendrán hambre de él y serán receptivos.

LISTRA [Hch 14:11](#) Listra era distinta a Iconio. En Listra, la colonia judía era demasiado pequeña como para requerir una sinagoga propia. Los habitantes de la ciudad eran paganos que seguían un sistema griego y romano de adoración politeísta. También eran personas muy independientes que hablaban su propio dialecto: la lengua licaónica.

¿Por qué estaban tan dispuestos a aclamar a Pablo y a Bernabé como dioses? Una antigua leyenda tal vez nos da un indicio. Ovidio cuenta la historia de la visita de los dioses Zeus y Hermes a esta región siglos antes, disfrazados de hombres. Ellos solo encontraron hospitalidad en dos personas, Filemón y su esposa, Baucis. Debido a que solo ellos dos reverenciaban a estos dioses, fueron salvados cuando llegó una inundación y destruyó su ciudad (*Metamorfosis* 8.621–724). Por eso, los habitantes de Listra estaban decididos a no perder la oportunidad la próxima vez que unos dioses aparecieran disfrazados. Sin embargo, estaban menos preparados para adorar al Dios verdadero.

ENTRAR AL REINO [Hch 14:19-22](#) Al poco tiempo de haber sido apedreado en Listra y dejado por muerto, Pablo salió de debajo de un montón de piedras y se encaminó a predicar de nuevo, en otro lugar. Más adelante, él regresaría a Listra y predicaría que «debemos sufrir muchas privaciones para entrar en el reino de Dios» ([Hch 14:22](#)).

La vida del reino incluye muchas tribulaciones. Si buscas una salida fácil

o un camino más corto, titubearás ante la entrada al reino. En cambio, mira a Pablo —y, más alto aún, a Jesús en la cruz— y anímate. Los que son sabios están dispuestos a entrar al reino por cualquier medio que la voluntad de Dios considere necesario.

EL CONCILIO DE JERUSALÉN [Hch 15:1-35](#) Hay pocos temas en la iglesia que son más esenciales que el de la gracia de Dios. Cuán fácil es alejarse de ella. Cuán fácil es desarrollar un sistema de obras que las personas deben hacer para ser salvadas. Con respecto a los gentiles que se convertían para seguir al Mesías judío, la iglesia primitiva tenía que reconciliarse con la idea, pero al fin y al cabo se ubicó en el lado de la gracia.

EL REALISMO DE LA BIBLIA [Hch 15:36-41](#) Es casi increíble pensar que Pablo y Bernabé, misioneros que eran tan maduros y piadosos y que habían servido tan bien juntos, se enfrentaron cara a cara y se involucraron en una discusión tan acalorada que ya no podían seguir trabajando juntos. Pero es un hecho, y resalta una de las cosas que me han atraído a la Biblia a lo largo de los años: su realismo. Cuando Dios describe a Su pueblo en las Escrituras, muestra lo bueno y lo malo, sin usar *Photoshop*. Cuando presenta a Moisés, no esconde el hecho de que este una vez asesinó a un egipcio. Cuando nos muestra a David, no nos impide ver su despreciable adulterio ni el asesinato que siguió. A Jonás, el evangelista, lo muestra con todo su desagradable prejuicio. También aquí, con Pablo y Bernabé, nos permite ver a creyentes que se involucran en una discusión acalorada y que se ven obligados a reconocer que no podrán llegar a un acuerdo, quedando cortos de alcanzar lo que imaginamos como el ideal para ministros maduros del evangelio. Hasta los hombres y las mujeres más importantes tienen los pies de barro.

LA CIRCUNCISIÓN DE TIMOTEO [Hch 16:1-4](#) Aquí nos encontramos con el discípulo amado de Pablo, Timoteo, a quien el apóstol llegaría a considerar un hijo en la fe ([1 Tm 1:2](#)). Timoteo, cuyos progenitores venían de culturas diferentes, judía y gentil, estaba excepcionalmente calificado para alcanzar tanto a judíos como a gentiles. Pero antes de que Timoteo se uniera a Pablo en su segundo viaje misionero, Pablo se aseguró de que fuera circuncidado. Acabamos de leer acerca del concilio de Jerusalén en [Hechos 15](#), donde se

declaró que eso era innecesario; entonces, ¿por qué Pablo, el campeón de la gracia y comunión gentil, haría esto? Sugiero que dos cosas entraron en consideración. La primera, Timoteo había sido criado como judío antes de aprender de Cristo ([2 Tm 1:5](#); [3:14-15](#)). Segundo, este rito le daría a Timoteo un mayor acceso a las sinagogas que Pablo y Silas visitaban tradicionalmente como parte de su actividad misionera.

CANTAR HIMNOS [Hch 16:25](#) Humanamente hablando, Pablo y Silas no tenían razón para cantar. No tenían idea de lo que estaba por ocurrir. No obstante, sus corazones estaban centrados en Dios, por lo que se llenaron de alabanza a Él y cantaron. No necesitas que todo funcione a la perfección para poder cantar. Dios nos da cantos en la noche. Nos da cantos incluso antes de que llegue la respuesta. Allí, en la cárcel, Pablo y Silas cantaron himnos de memoria.

¿Cuántos himnos o cantos espirituales conoces de memoria? ¿Por cuánto tiempo has estado cantándolos? ¿Cuántos himnos les enseñas a tus hijos? Los himnos le dan raíces más profundas a nuestra fe, y regresan a nosotros en tiempos muy difíciles, tiempos en los que Dios quiere que permitamos que nuestros corazones canten a pesar de las dificultades.

LOS HABITANTES DE BEREIA [Hch 17:11](#) Los de Berea eran de mente abierta, pero no de manera descuidada. Escucharon a Pablo y dijeron: «Oye, vamos a considerar lo que dices. ¿Es eso lo que enseña Deuteronomio?». Escucharon a Silas y dijeron: «Espera, encontremos eso. ¿Es eso lo que dice Jeremías?».

Me preocupa mucho la cantidad de personas que se dedican a seguir a una sola persona, ya sea que se trate del director de un ministerio, de un autor u orador, del líder de una iglesia, o de alguien más a quien admiren. Estoy casi seguro de que estos seguidores están destinados a una caída, porque con mucha frecuencia no son equilibrados en su perspectiva. Ninguna persona tiene toda la verdad. Serás un cristiano más sabio y mucho más maduro si lees extensa y sabiamente, y escuchas con apertura a muchos hombres y mujeres distintos que enseñan fielmente la Palabra de Dios.

¿Tienes tu cabeza bien puesta sobre tus hombros? Cultiva tu propio apetito espiritual; no esperes que alguien más te lo sirva todo en bandeja.

Aprende a profundizar en las Escrituras por ti mismo, y aprende de múltiples maestros piadosos, pasados y presentes.

ALCANZARLOS DONDE ESTÁN [Hch 17:28](#) Para evitar que este grupo de atenienses perdiera el interés, Pablo sabía que debía conectarse con ellos en sus propios términos. Solo entonces podría mencionar la idea radicalmente distinta del evangelio. Por eso, citó de la literatura de ellos. Pablo reconoció que esta proveía justo lo suficiente de terreno común como para poder establecer un punto de partida razonable. Aunque la mayor parte de la multitud se burló ante la idea de la resurrección de los muertos, algunos respondieron bien y escucharon más ([Hch 17:32](#)). A menudo, ocurre lo mismo hoy; sin embargo, quizá no tengamos una audiencia si rehusamos conectarnos con las personas en los temas que son importantes para ellos.

TRABAJAR Y ESPERAR EN EL SEÑOR [Hch 18:1-5](#) Si Pablo hubiera sido como algunos ministros hoy, quizá habría dicho algo como: «Oigan, ustedes están trabajando duro. Yo soy un ministro del evangelio y, como pueden ver, yo también estoy trabajando duro. Siento que Dios me mueve a decirles: “Apóyenme”». En lugar de eso, Pablo encontró a creyentes que estaban involucrados en una profesión de la que él tenía conocimiento, y se puso a trabajar con ellos. Muchas temas diferentes deben haber dado vueltas en su mente mientras armaban esas carpas juntos, porque cada día de descanso él regresaba otra vez a la sinagoga y declaraba la historia de Jesucristo y Su crucifixión. Es probable que Pablo perfeccionara sus mensajes incluso mientras discipulaba a Aquila y a Priscila durante el tiempo en que trabajaban juntos.

Fue después que Dios le dio un estímulo: Silas y Timoteo lo alcanzaron otra vez, y traían dinero de los filipenses (véase [Flp 4:15-16](#)). Pablo inmediatamente se dedicó a tiempo completo al ministerio del evangelio. Pablo es un ejemplo de una persona que está dispuesta a trabajar duro, que espera en el Señor en cada área de sus finanzas y necesidades y que sigue a Dios con valor en las oportunidades ministeriales cuando el tiempo es apropiado.

LOS PLANES DE DIOS PARA CORINTO [Hch 18:9-10](#) Pablo recibió un incentivo

especial de parte de Dios a través de una visión, instruyéndolo a permanecer más tiempo en Corinto. El hecho de que ese mensaje fuera necesario puede significar que Pablo había sido atacado o amenazado y, por consiguiente, planificaba trasladarse a una nueva parada en su viaje misionero. Sin embargo, es posible que Dios supiera que Pablo razonaba, con base en su experiencia previa, que sus metas del ministerio habían sido alcanzadas: había terminado con su ministerio en la sinagoga y había establecido un grupo de creyentes con liderazgo propio. Quedarse por más tiempo podría provocar problemas para la iglesia allí, como había ocurrido en otras ciudades anteriormente (véase, por ejemplo, [Hechos 17:5-9](#)). Dios usó esta visión para comunicar un plan distinto, porque había muchos futuros convertidos más que Pablo aún tenía que alcanzar en Corinto.

GUIAR HACIA LA MADUREZ [Hch 18:26-27](#) Observo que estos mentores, estos padres espirituales, no retienen a su aprendiz, Apolos, cuando él intenta usar sus dones. No hay aferramiento ni celos entre Aquila y Priscila y Apolos. Más bien, Aquila y Priscila encuentran gran deleite en desarrollar a alguien más joven en la fe y en verlo ir más allá de la esfera de influencia que ellos tienen. Los mentores hacen eso: alientan y respaldan los dones y las vidas de aquellos a quienes capacitan. ¿Cuál es el beneficio de este método? Hace que los aprendices quieran hacer su mejor esfuerzo.

Gran parte de tu vida ha sido edificada sobre tus cicatrices, la información que has tenido la bendición de recibir y, no menos importante, el cuidado y la instrucción de tus padres, maestros académicos, entrenadores vocacionales y todos los demás que han visto un verdadero potencial en ti. Al mirar hacia atrás, es probable que puedas ver que, a medida que tus relaciones con estas influencias maduraron, en algún momento ellos comenzaron a soltarte para que alcanzaras ese potencial. Mientras mejor haga eso el mentor, más capaz será su aprendiz de ayudar a otros.

EL REINO DIVIDE [Hch 19:8-9](#) Cuando Pablo predica y enseña en la sinagoga sobre el reino de Dios, la división llega a ser intensa, por lo que Pablo decide cambiar de lugar. Se traslada a la sala de conferencias de Tirano, donde desarrolla la base para la iglesia de Éfeso.

A veces ha sido difícil para mí ver a algunas personas que simplemente no pueden aceptar el evangelio de Jesucristo. Esto es difícil, en particular cuando se trata de personas que parecían muy interesadas al principio, como lo estuvieron muchas de aquellas a quienes Pablo les habló en la sinagoga en Éfeso. Sin embargo, cuando el reino de Dios comienza a presionar sobre la vida de una persona, algunos no pueden tolerarlo. Así que, en lugar de enfrentarlas y dejar de lado su orgullo, se alejan corriendo. Sin embargo, ¡cuánto mejor es quedarse!

Cuando nos preguntamos por qué algunos se van, deberíamos recordar que el reino de Dios trae división. Eso concuerda con la advertencia de Jesús de que Él traía una espada que separaría a las amistades y a las relaciones cercanas ([Mt 10:34-35](#)). Esa espada es Su mensaje del reino. Tú solo debes continuar predicándolo.

ENDURECIMIENTO LENTO [Hch 19:12-19](#) Cuando Pablo entra a Éfeso con la luz del evangelio, encuentra a demonios que aterrizan a la ciudad, y que los habitantes tenían escondidos libros de hechicería. ¿Qué encuentra hoy en nosotros la luz de la verdad? Cuando tenemos cosas que son malas y pecaminosas en los armarios y rincones oscuros de nuestra vida, eso puede perjudicarnos muchísimo. Al principio nos convierten en personas que dudan, luego en cínicos, y, finalmente, en personas que están endurecidas a la verdad. Esto ocurre lenta y silenciosamente, y, a menudo, de una manera sutil e imperceptible.

Luego ¿qué ocurre cuando nos inunda la luz de la verdad? ¿Qué harán aquellos que siguen cultivando y fantaseando en cualquier área pecaminosa —ya sea el ocultismo, la lujuria, el egoísmo, la avaricia— cuando el Espíritu de Dios revele la verdad? Depende de ti que respondas por ti mismo. No tardes; mantén cuentas ajustadas con Dios y lidia con tu pecado. Deja que la verdad se impregne en ti, hasta lo más profundo.

LOS SUEÑOS IMPACTAN EL PRESENTE [Hch 19:21](#) Este período de dos años y más de ministerio en Éfeso ha sido un tiempo fructífero para Pablo. (¡Imagina recibir la enseñanza de Pablo por esa cantidad de tiempo!). Ha sido un tiempo de testimonio exitoso, aunque con problemas. Pablo ha enfrentado los

altibajos del ministerio en esta ciudad, y por lo general la misión ha sido bastante exitosa. No obstante, en medio de todo esto, él tiene otra cosa en mente. Ahora expresa lo que ha estado pensando: «¡Tengo que ir a Roma!».

Una característica del buen líder es tener metas y objetivos. Una persona que simplemente vive un día a la vez no tiene una vida con propósito. Los buenos líderes tienen sueños. Tienen planes. Tienen metas en mente. Aunque esas metas estén en el futuro, le dan forma al presente y lo animan. Cargan cada momento con propósito. Pablo tenía la meta de llegar a Roma, y yo sostengo que eso mejoró su liderazgo en Éfeso. Si tienes sueños y metas, compártelas con otros, y trabaja para lograrlas. No permitas que nada te frustre ni te impida alcanzarlas.

LA CENA DEL SEÑOR [Hch 20:7](#) La Cena del Señor era una parte integral de cada reunión en la iglesia primitiva. Los creyentes pasaban alrededor de la mesa una hogaza de pan y una copa común y adoraban al Señor mientras conmemoraban Su muerte por el pecado. Puede ser una experiencia muy significativa compartir la Cena del Señor con amigos o con un grupo de familias cuando salen de vacaciones o acampan juntos. Una de las mejores experiencias que he tenido de este tipo fue en una playa en el norte de California, con un grupo de unos cien creyentes de edad universitaria. En ese lugar, celebramos la Cena del Señor. Su presencia estaba con nosotros, y fácilmente nos hubiéramos quedado allí hasta mucho después de la medianoche, cantando y adorando juntos.

PERMANECER EN EL TEXTO [Hch 20:21](#) Un ministerio saludable se basa en una sólida doctrina cristiana. Existen algunas doctrinas esenciales que no se deben transigir para ninguna audiencia. Pablo dice, en efecto: «No he tenido favoritos. Les he predicado el mismo mensaje a judíos y griegos por igual: el arrepentimiento que lleva a la salvación por la gracia de Dios, a través de la fe en Jesucristo». Esa es una doctrina inamovible.

Una iglesia no puede crecer sin una buena y sólida dieta de doctrina. El mejor libro de recetas para seguir esa dieta es la Palabra de Dios. Si te dedicas a un estudio sistemático de los libros de la Biblia, si fundamentas tu enseñanza en pasajes de las Escrituras y permaneces en el texto, tendrás

mucho menos de qué preocuparte que la mayoría, cuando se trate de permanecer doctrinalmente sano. Las personas que abandonan el texto y toman vuelos para otros lados, fácilmente acaban siguiendo las novedades de la generación actual. Permanece cerca de las Escrituras.

LOS PASTORES Y LOS LOBOS [Hch 20:28-32](#) En sus palabras de despedida a los ancianos de Éfeso, Pablo reafirmó la comisión que ellos tenían como líderes de aquella iglesia. A sus compañeros pastores que también eran ovejas, los miró a los ojos y les dijo: «Cuídense a sí mismos y cuiden al pueblo de Dios» ([Hch 20:28](#)).

Este también es un mensaje para nosotros. Pablo sabía que «vendrán en medio de ustedes falsos maestros [...]. Incluso algunos hombres de su propio grupo se levantarán y distorsionarán la verdad» ([Hch 20:29-30](#)). Es un pensamiento que provoca temor; sin embargo, en prácticamente cada iglesia hoy hay lobos que parecen ovejas. Cuando entres a tu iglesia, solo ten en mente que no es un lugar perfecto. Tienes que prestar atención. Escucha a tu maestro. Asegúrate de que lo que estás escuchando sea la verdad. Observa a las personas con quienes te reúnes. Asegúrate de que tengan en mente la voluntad de Dios y no sus propios intereses.

ORACIONES ALTRUISTAS [Hch 21:5-6](#) Estos amigos de Pablo le habían insistido que no fuera a Jerusalén, convencidos de que no era lo mejor para él ([Hch 21:4](#)). Sin embargo, Pablo buscó con urgencia su siguiente destino. Cuando llegó la hora de irse, Pablo y estos creyentes se despidieron y oraron juntos. Sin duda hubo oraciones por bendición y un viaje seguro, pero si en algo fue como nuestras reuniones de oración de hoy, esta situación debe haber provocado algunas oraciones dirigidas a Pablo y no a Dios. Conoces esa clase de oración: «Señor, hazle ver a Pablo que esta no es Tu voluntad. Evita que se vaya. No le des paz. Haz que olvide su equipaje». Hemos escuchado (¡o pronunciado!) esas oraciones antes. No obstante, permíteme pedirte algo. ¿Podrías tener el cuidado suficiente en tus oraciones en grupo para no tratar de darle un mensaje a alguien más? La oración no es el lugar para hacer eso; díselo a la persona de manera directa. La oración es un tiempo para buscar al Señor y Su voluntad. Si quieres orar por alguien, pide sabiduría y paz, guía y

fortaleza, y aceptación de la voluntad de Dios para cada miembro de la comunidad. Eso es madurez.

TESTIMONIOS [Hch 22:3-16](#) La primera parte del discurso de Pablo es el testimonio de su conversión. Lo comparte de una manera clara, relatando hechos y acontecimientos que los judíos de Jerusalén podrían comprobar. ¡Cuán importante es esto para nosotros también! Cuando das tu testimonio, puede ser muy familiar para ti; sin embargo, es terreno desconocido para todos los demás. Habla claramente. Describe tu experiencia de una manera que ellos puedan entender. Esto es de especial importancia cuando hablas con tu propia familia, quienes pueden ser las personas más difíciles de ganar para Cristo. No uses jerga cristiana ni palabrería religiosa. Cuenta tu historia con términos sencillos que cualquiera pueda entender. Además, no hables solo desde el punto de vista emocional; menciona hechos de tu vida con los que los demás puedan identificarse. Comienza donde ellos se encuentran, y de manera cuidadosa llévalos hasta donde tú te encuentras. Ayúdalos a entender el momento en que supiste que tenías que responder a Cristo.

UN CIUDADANO ROMANO [Hch 22:29](#) Pablo fue puesto en el lugar de castigo, con las muñecas y los tobillos atados con correas de cuero. Se preparaban para golpearlo con un *flagrum*, un látigo romano que tenía nueve puntas. Pablo permaneció callado en cuanto a su ciudadanía hasta el último momento, que de hecho profundizó el efecto dramático. Según la ley, a los ciudadanos romanos no se les podía golpear, azotar ni torturar sin un juicio previo. El comandante debe haber tenido un nudo en el estómago, pensando en cómo semejante error podría afectar su carrera y su bienestar personal. A un ciudadano romano no se le podía sacar la verdad a golpes, pero aun así el comandante quería entender la naturaleza de la revuelta en el templo, para asegurar la paz en el futuro. Por lo tanto, su siguiente táctica sería poner a Pablo ante el Sanedrín y escuchar las acusaciones en su contra. Eso también resultaría inútil.

ASTUTOS COMO SERPIENTES [Hch 23:6](#) Pablo había comenzado su testimonio con la afirmación de su inocencia, y esto había provocado de inmediato un golpe en la boca por orden del sumo sacerdote ([Hch 23:1-2](#)). Aunque Pablo

se había disculpado por su respuesta irrespetuosa al sumo sacerdote, claramente notó que el liderazgo del Sanedrín ni siquiera estaba abierto a considerar la idea de su inocencia. Por lo que Pablo actuó astutamente, reconociendo que no recibiría una audiencia justa. Con una sola declaración, de manera magistral puso a los dos partidos principales del grupo uno contra el otro. Con una declaración acerca de la resurrección de los muertos, encendió una controversia que fue más grande que la que estaba en discusión, y ocasionó que el comandante romano lo retirara del alboroto. La maniobra de Pablo aquí es una demostración de las instrucciones del Salvador a Sus discípulos: que en el mundo debemos ser tan inofensivos como palomas y tan «astutos como serpientes» ([Mt 10:16](#)).

DIOS NO HA TERMINADO [Hch 23:23-24](#) El comandante reunió a un pequeño ejército para proteger a un solo judío a caballo. Dios no había terminado con Pablo, y para protegerlo, lo rodeó con aquellos que, de otra manera, habrían sido sus enemigos. Pablo, en efecto, sería testigo de Dios en Roma.

A veces te preguntarás si las dificultades significan que Dios ya terminó contigo. ¡De ninguna manera! De hecho, las dificultades podrían significar que ahora mismo estás en el preciso lugar de Su protección.

GENUINO, DISCRETO Y CAUTIVADOR [Hch 24:10](#) Félix, el gobernador romano, tenía la reputación de tener mano dura y de ser corrupto. La defensa de Pablo comienza con las cortesías diplomáticas esperadas y es bellamente simple y sincero. No hay halagos indebidos. Pablo no dice que Félix es un gran reformador o un excelente gobernante. Pablo solo reconoce respetuosamente la experiencia y la posición del gobernador, y le agradece la oportunidad de hablar. Durante doce días, a Pablo lo han hecho a un lado y lo han maltratado. Aun así, se recupera, descansa en el Señor y lleva un espíritu animado y alegre.

En los tiempos difíciles de la vida, podemos, por gracia, controlar nuestras actitudes, palabras y acciones. Podemos seguir siendo genuinos, discretos y cautivadores.

PACIENCIA EN EL LIMBO [Hch 25:7-11](#) Pablo ha estado en la cárcel durante dos años ([Hch 24:27](#)). No está más cerca de Roma, aunque el Señor le había

hablado de Roma como parte de su futuro ([Hch 23:11](#)). Tal vez te encuentras sintiéndote varado como Pablo, encerrado en una cárcel y sin rumbo alguno. No puedes ver ninguna lección ni oportunidades nuevas. Es fácil sentir resentimiento. De hecho, es lo más natural del mundo, especialmente si el Señor te ha usado efectivamente en el pasado. Es bastante malo estar en semejante situación, pero es peor aún cuando las acusaciones falsas te persiguen, como le ocurrió a Pablo.

Nunca dejes de cultivar la vida de tu alma, aun cuando sientas que estás volando a ciegas. Nunca dudes que Dios te valora y está obrando en esos momentos desalentadores, en esos años de estancamiento. En este caso, fue precisamente esta situación la que terminaría dándole a Pablo la oportunidad de llevar su mensaje a dos gobernadores romanos más, y, en última instancia, al César.

EL ARREPENTIMIENTO PRODUCE CAMBIO [Hch 26:20](#) En medio del relato de Pablo sobre su conversión, encontramos palabras en las que podemos meditar: «Todos tienen que arrepentirse de sus pecados y volver a Dios, y demostrar que han cambiado, por medio de las cosas buenas que hacen». Esta declaración es dolorosa, pero también es útil. El arrepentimiento no es simplemente un cambio de parecer. Es un cambio de mentalidad en la persona, que produce un cambio de acción. Comienza con una decisión, un momento en el tiempo en el que enfrentamos la realidad de nuestro pecado. Coincidimos con Dios en que nuestro pecado es malo y tiene que ser quitado. Al invitar a Dios que lo quite, nos colocamos a Su disposición. Olvidamos nuestro rango, nuestra edad y toda nuestra sofisticación, y buscamos cambiar nuestro proceder. Pablo quiere dejar claro que el arrepentimiento que él predica no es simbólico, sino una reorganización completa de las prioridades de una persona, y esta produce cambios.

TESTIGO DEL EVANGELIO [Hch 26:23](#) Cuando reflexiono sobre [Hechos 24](#) a [26](#), los capítulos en que Pablo testifica ante Félix, Festo y Agripa, tres principios sobresalen en mi mente. El primer principio es que *los simples hechos del evangelio son verdaderos y razonables*. Ignorar o quitar de tu mente las afirmaciones del evangelio es hacer algo muy ilógico. Segundo, *la*

clara presentación del evangelio requiere del oyente una decisión. Pablo les pide a estos funcionarios romanos que tomen una decisión; sin embargo, ninguno de ellos responde de manera positiva. Lo esquivan. Lo hacen a un lado. Ignoran su mensaje. Tercero, *la respuesta personal de los demás a la predicación del evangelio debe ser dejada a Dios.* Al principio de mi ministerio, esta fue una lección difícil de aprender. Me sentía responsable si las personas no respondían a la verdad del evangelio. Si no hubiera sido cuidadoso, los habría perseguido y habría sido una molestia. Al final, me di cuenta de algo: mi responsabilidad es comunicar la verdad. La tarea de Dios es continuar desde allí y guiar a alguien a creerla.

CADENAS [Hch 26:29](#) Responder a Cristo no quita de forma automática las cadenas externas: las dificultades y las pruebas. Pablo sabía eso, y nosotros debemos recordarlo. Hay quienes sugieren que llegar a conocer a Cristo sí quita todas esas cadenas, pero no es cierto. Creo que debemos ser honestos con las personas con las que hablamos del Salvador. Debemos decirles la verdad de manera muy clara, y no prometerles más de lo que Cristo alguna vez dijo que proporcionaría en esta vida.

CON DESTINO A ITALIA [Hch 27:1-3](#) Por fin, Pablo se dirige a Italia con Lucas, quien escribe en primera persona sobre «nosotros». Aristarco los acompaña y a Pablo lo custodia un centurión llamado Julio. En el barco hay una gran compañía de prisioneros, algunos que serán decapitados, otros que van a juicio y varios que podrían acabar como carnada para los leones al llegar a Roma. Puedes imaginar cómo debe haber sido ese grupo. Sin embargo, si piensas en Pablo como un anciano severo, excéntrico y malhumorado en esos últimos años, has pasado por alto la imagen de él que tenemos en las Escrituras. El apóstol es tan encantador, tan atrayente y tan amigable que apenas un día después de estar en el mar, el guardia le dice: «¿Por qué no vas a la costa y visitas a tus amigos de Sidón? Pero, ¡pórtate bien! Recuerda que nos vamos en la mañana». Eso dice mucho acerca de la actitud de Pablo como prisionero y sobre su fe en Dios.

PAZ EN EL ESPÍRITU [Hch 27:22-26](#) En todo este capítulo hay un *crescendo* de peligro que se intensifica con cada kilómetro que pasa. El clima empeora, no

atienden la advertencia de Pablo, el barco se desvía lejos de su curso a causa del viento, y ahora el barco se está despedazando y los pasajeros temen por sus vidas. Sin embargo, en las acciones de Pablo vemos que, en los tiempos de desastre potencial, el Espíritu promueve una seguridad interna y una paz externa. Quizá no recibamos una visión como le ocurrió a Pablo, y probablemente no seamos capaces de predecir con exactitud la seguridad de cada persona en una situación como esta, no obstante podemos mostrar el valor y la paz que llegan al caminar con el Señor Jesús. Ese comportamiento llevará a otros a sentir paz y seguridad que no encontrarían de otra manera. El ánimo que Pablo les da finalmente convence a sus compañeros de barco de que coman ([Hch 27:21](#), [33-37](#)). ¿No es asombroso cuánta fortaleza e inspiración pudo transmitir una sola persona a todos los que estaban en el barco?

CÓMO APROVECHAR LAS COSAS AL MÁXIMO [Hch 28:17](#) Pablo fue afortunado de que se le permitiera un arresto domiciliario ([Hch 28:16](#)). Aun así, cuán limitado tuvo que haberse sentido cuando no pudo ir a ver a los demás, sino que, en lugar de eso, tuvo que llamarlos para que fueran a verlo a él. Pablo siempre salía a buscar a los demás, fuera en viajes misioneros o en visitas a iglesias; siempre estaba en movimiento. Pero ahora, cuando finalmente había llegado a Roma, el lugar de sus sueños, no podía ir a visitar a nadie. En ocasiones debe haberse sentido muy limitado. Hagamos un alto aquí y consideremos todo lo que él hizo con ese pequeño espacio alquilado ([Hch 28:30-31](#)). Mientras estuvo allí, además de recibir a sus amigos y a todo el que quisiera escuchar su mensaje, escribió cuatro cartas —Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón— que hasta hoy bendicen a la iglesia. No leerás una sola palabra de amargura en estas cartas, ni en las posteriores que escribió. De hecho, ¡algunas de las más alegres de todas son las epístolas que escribió desde la cárcel!

¿Qué has hecho con tus limitaciones? ¿Estás lamiéndote tus heridas? ¿Te estás comparando con los demás, deseando poder hacer algo que alguien más sí puede hacer? Pablo no tenía idea de lo que Roma tenía para él; sin embargo, cuando llegó allí, descansó en el Señor.

EL REINO DE DIOS [Hch 28:31](#) El reino es central para todo el propósito de Dios, por lo que no debería sorprendernos que Lucas nos diga en su versículo final de Hechos que Pablo predicó el reino de Dios. La descripción de Lucas también nos recuerda que el reino de Dios está vinculado inseparablemente al Señor Jesucristo. El reino de Dios y el Señor mismo empalman como los dientes de un engranaje, porque para entrar al reino de Dios, tienes que inclinarte ante el Rey que Él nombró: Jesucristo. Este Rey tiene autoridad sobre la forma en que administro mi dinero. Tiene autoridad sobre mi mente, mis emociones y mi voluntad. Él gobierna sobre mí. Acepto esto como parte de mi mensaje cristiano para mi mundo: entrar al reino significa darle al Rey completa autoridad sobre toda mi vida.

Dale un vistazo a tu vida. Mírala a la luz de la Cruz. Si nunca antes te has acercado al Señor Jesús, entonces hoy es el día. Ese es el único lugar en el que encontrarás vida. Allí es donde todo comienza. Coloca tu vida en Sus manos, acepta Sus regalos de eternidad y perdón, entrégale todos tus sueños destrozados, tu corazón herido y tus juguetes rotos. Él transformará tus tristezas en alegría.

Las perspectivas en Romanos

Un pequeño remanente

Justificación

Lujuria

Las profundidades del pecado

El peso del pecado

Juicio seguro

¿Escondese de Dios?

La santurronería

Sin temor de Dios

La salvación es un regalo

La fe y la ley

La fe y el evangelio

Justicia y circuncisión

Paz

Resistencia

El pecado y la muerte

Adán y Cristo

¿Pecado abundante?

Esclavitud al pecado

¿Libres para pecar?

¿A quién servirás?

La ley y el pecado

La vieja naturaleza pecaminosa

[Ya](#)

[La resurrección](#)

[Abba](#)

[Dolores de parto](#)

[El plan revelado](#)

[El corazón de Pablo por su pueblo](#)

[Elección](#)

[La prerrogativa divina](#)

[Decisión](#)

[El evangelio está cerca de todos](#)

[Pies hermosos](#)

[La oferta sigue en pie](#)

[Israel no ha sido rechazado](#)

[Gracia para gentiles y para judíos](#)

[Injertados por gracia](#)

[Las promesas venideras](#)

[Amor genuino](#)

[Venganza](#)

[Ley y orden](#)

[¡Amar!](#)

[Prestar atención a tu corazón](#)

[Los fuertes](#)

[La gracia da libertad](#)

[Las áreas grises](#)

[Tiempo para ceder](#)

[El Antiguo Testamento](#)

[Acéptense unos a otros](#)

[Lleno de bondad](#)

[Corazón misionero](#)

[El servicio](#)

[El beso Santo](#)

[Cuidado](#)

UN PEQUEÑO REMANENTE [Rm 1:7](#) En este versículo Pablo indica quiénes son los destinatarios de esta carta: «todos ustedes, los amados de Dios que están en Roma y son llamados a ser su pueblo santo». Allí, en la capital imperial, la ciudad más poderosa del mundo en ese tiempo, había un grupo de creyentes en Cristo. Esta pequeña comunidad de personas que amaban a Jesús había sido fundada por alguien que ni siquiera conocemos, tal vez alguien que había estado visitando Jerusalén el Día de Pentecostés y escuchó la prédica de Pedro ([Hch 2](#)). Estos creyentes se hallaban entre la vasta minoría. Dios siempre obra a través de un remanente.

JUSTIFICACIÓN [Rm 1:17](#) El tema de la Carta a los Romanos es la justificación de los pecadores culpables. ¿Qué es la justificación? Es el acto soberano de Dios por el cual Él declara justos a los pecadores que creen, aún estando en una condición pecadora.

Ser justificados no significa que nunca más volveremos a pecar. Los falsos maestros podrían cuestionar nuestra justificación diciendo: «Tú no eres justo. Mira cómo fracasaste la semana pasada». Sin embargo, la doctrina de la justificación es la *declaración* de justicia, la atribución de la justicia de Cristo a nuestra cuenta. En el momento de nuestra conversión, el Señor Jesucristo entra a nuestra vida, y Dios nos declara justos. Esto significa que tenemos una relación correcta con Él, algo que nunca habíamos tenido y que nunca podríamos haber logrado por nuestra propia cuenta. La justificación de los pecadores culpables se basa solo en la gracia de Dios, solo por la fe en Cristo únicamente.

Una y otra vez en Romanos, Pablo insiste en estos puntos y establece lo que significa ser declarados justos por el Dios vivo que nos ama y envió a Su Hijo por nosotros.

LUJURIA [Rm 1:24-28](#) Este pasaje contiene una de las declaraciones más

precisas de todas las Escrituras en cuanto a la lujuria degradante. Cuando los hombres y las mujeres llegan a cierto nivel en el ejercicio de sus voluntades en el que siguen sus naturalezas pecaminosas hacia la impureza sexual, comienzan a comerciar en ella continuamente y llegan a adorar a las criaturas en vez de adorar al Creador. Por lo que Él los entrega a esa clase de vida, y los deja sufrir las experiencias más degradantes del sexo fuera de control. Esto lleva a la gratificación de sus «pasiones vergonzosas» ([Rm 1:26](#)). Aquí, Pablo menciona específicamente a las mujeres y a los hombres que dejan las relaciones heterosexuales que Dios previó (dentro del contexto del matrimonio) y, en cambio, recurren a los actos homosexuales. ¿Cuál ha sido el resultado? Los responsables «sufrieron dentro de sí el castigo que merecían» ([Rm 1:27](#)) y se alejaron más de Dios ([Rm 1:28](#)). Estas son las consecuencias cuando la lujuria desenfrenada sigue su curso.

LAS PROFUNDIDADES DEL PECADO [Rm 1:32](#) Cuando veo la última parte de [Romanos 1](#), debo admitir que, salvo por la gracia de Dios, allí es justo donde yo estuve una vez. Seguía haciendo lo malo de manera deliberada, amontonando rebeldía y mereciendo la muerte delante de Dios. Esta es la naturaleza del pecado. Haz una pausa el tiempo suficiente como para permitirte asimilar esta verdad. A medida que repasas tu pasado, ¿puedes ver la Cruz de Cristo? ¿Recuerdas un tiempo en el que le rendiste tu vida a Jesús? ¿Recuerdas cuando creíste por primera vez que Cristo murió y resucitó por ti? Si no, estás perdido, y tu futuro es oscuro y aterrador. El mensaje de Romanos puede llevarte a la gracia de Dios en Cristo.

EL PESO DEL PECADO [Rm 2:1-16](#) ¿Cuál es el resultado del pecado? «Habrá aflicción y angustia» ([Rm 2:9](#)). Cuando leo esto, pienso en el rey David: no tanto en su acto de adulterio con Betsabé, sino más bien en los meses que lo siguieron. Si lees los salmos que David escribió durante esa época, [Salmos 32](#) y [51](#), verás las palabras de un hombre angustiado. Su cuerpo se consumía por la angustia de su alma. No podía dormir. No podía comer. Estoy seguro de que en ese momento no era un gran líder. No leemos nada de su participación en guerras ni de tomar decisiones importantes para su reino. Eso se debe a que David estaba absorto tratando de justificar sus acciones. Vivía su vida

atribulado y afligido. Pero un día apareció el profeta Natán e hizo que una luz alumbrara su alma (véase [2 Sm 12:1-14](#)). Me encanta la respuesta de David: «He pecado». De hecho, esa es la respuesta perfecta a [Romanos 2:1-16](#): «Soy culpable de lo que se me acusa; estoy equivocado».

JUICIO SEGURO [Rm 2:5-6](#) El juicio justo de Dios es algo seguro. Como Pablo lo dice aquí: «Se acerca el día de la ira, en el cual se manifestará el justo juicio de Dios». El juicio de Dios viene, y Él no pasará por alto ningún pecado. Es universal: «Él juzgará a cada uno». Pon tu nombre en esa oración. Si estás tratando de vivir la vida sin Cristo, la base del juicio de Dios para ti es que «eres terco y te niegas a arrepentirte y abandonar tu pecado».

¿ESCONDERSE DE DIOS? [Rm 2:16](#) Cuando leo este versículo, pienso en las colonias de hormigas. ¿Te acuerdas de ellas? Hace años, en mi país era popular regalarles a los niños colonias de hormigas para Navidad. Esos contenedores transparentes revelaban el mundo escondido y subterráneo de las hormigas. Quizá nunca hayas pensado en lo que pasa después de que un par de hormigas entra en la tierra cargando una migaja, pero una colonia de hormigas te aporta la oportunidad de observar todo lo que hacen.

Nuestras vidas son como colonias de hormigas. Tal vez pensaste que Dios no escuchó aquel comentario que hiciste la semana pasada. O que lo que hiciste a puertas cerradas pasó desapercibido. Pero lee otra vez este versículo: «Se acerca el día en que Dios juzgará, por medio de Cristo Jesús, la vida secreta de cada uno». No solo se trata de la otra persona, ¡se trata también de ti!

LA SANTURRONERÍA [Rm 2:21-22](#) Lo primero que hace una persona santurrona es juzgar a los demás ([Rm 2:1](#); véase [Mt 7:1-5](#)). Condenamos. Encontramos fallas. Criticamos. Luego, ante nuestros propios pecados, hacemos algo totalmente diferente: les ponemos otro nombre y los racionalizamos, encubriendo nuestros pensamientos, actitudes y acciones impuros. Por fuera, vivimos vidas decentes, de olor grato, asistiendo a la iglesia, pero en lo profundo, todavía tenemos una naturaleza depravada oculta. Es una fachada respetable, pero nada más; solo una máscara beata. Peor aún, no solo juzgamos a los demás, sino que también cometemos los mismos pecados de

maneras distintas. Quizá no cometemos adulterio abiertamente, pero ocurre en nuestros pensamientos. Quizá no robamos ese dinero abiertamente, pero tenemos maneras de hacer malabares con las cuentas.

[Romanos 1](#) estaba centrado en el pecado evidente, y Pablo sabía que algunos leerían ese pasaje y dirían para sí: «Me alegra no estar en ese grupo. Soy mucho mejor que eso». Por lo que en [Romanos 2](#) el apóstol expone esa falsa piedad impenitente como la santurronería vacía que es.

SIN TEMOR DE DIOS [Rm 3:18](#) Si hay una declaración adecuada en este pasaje para describir nuestros tiempos, es esta: «No tienen temor de Dios en absoluto». Eso es cierto incluso para muchos de los hijos de Dios. Si a una persona que está en pecado le llamas la atención en cuanto a la santidad, la justicia o los estándares de Dios, muchas veces es como si le hablaras a la pared. ¡Algunas personas no tienen temor! Siguen su propio camino sin poner atención en absoluto a las consecuencias eternas.

LA SALVACIÓN ES UN REGALO [Rm 3:27](#) Aquí, el énfasis principal de Pablo es que la salvación es un regalo. Aunque solo aprendas eso, has aprendido su mensaje. Todo el tiempo leerás libros categorizados como cristianos, que dicen que tienes que agregar esto, cambiar aquello, trabajar en esto, ser así, dejar de hacer esto y comenzar a hacer aquello. Las personas que dicen esas cosas están seriamente equivocadas. El mensaje de vida eterna es un regalo gratuito para ti, no una recompensa por algo que hayas hecho o que alguna vez harás.

LA FE Y LA LEY [Rm 3:31](#) Pablo ha afirmado que la salvación es un regalo que viene por tener fe y no por cumplir la ley. Entonces, ¿qué de la ley? ¿Queda derogada? No. De hecho, el plan de Dios para la salvación reafirma la ley porque la ley requiere justicia. La única forma en la que podemos cumplir la demanda del estándar justo de Dios es a través de Cristo. La ley hace su trabajo al mostrarnos el estándar de Dios y enseñarnos que somos pecadores. Solo cuando llegamos a Cristo con fe es que podemos ser personas justas y comenzar a vivir como Dios quiere.

LA FE Y EL EVANGELIO [Rm 4:1-25](#) En [Romanos 3:28](#), Pablo afirmó que

«somos hechos justos a los ojos de Dios por medio de la fe y no por obedecer la ley». Probablemente hubo personas en Roma que se sorprendieron cuando escucharon eso. La mayoría de ellos creían que, si hacían suficientes cosas buenas, Dios recurriría a Su compasión y aceptaría que estuvieran eternamente con Él. Escuchar que solo tenían que tener fe debe haber sido una gran sorpresa. Por eso, Pablo recurre a una ilustración para confirmar este principio, esperando, con la ayuda del Espíritu Santo, atraer a sus lectores a la verdad. Del pozo de su memoria, él saca una cubeta llena de la vida de Abraham. Lo que leemos en [Romanos 4](#) no es más que una ilustración de veinticinco versículos de la verdad de [Romanos 3:28](#): Abraham fue justificado por fe, sin obras, siglos antes de que se estableciera la ley.

Por favor, te insto a que comprendas el evangelio. Pablo lo expresa con palabras sencillas. Creer en Jesucristo es confiar por fe en que Él murió por ti, que Su resurrección ocurrió, y que ahora Él vive para ti y para mí.

JUSTICIA Y CIRCUNCISIÓN [Rm 4:10](#) Pablo resalta que la obediencia de Abraham al ser circuncidado siguió a su fe y al reconocimiento de esa fe como justicia. La circuncisión, señal ordenada por Dios que los judíos de la época de Pablo enfatizaban tanto, no fue fundamental para la posición correcta de Abraham ante Dios; fue parte del seguimiento, años después. Nosotros, al igual que los primeros lectores de Pablo, podemos ver esto en [Génesis 15:6](#), donde se narra sobre la fe y la justicia de Abraham, y en [Génesis 16:16](#), donde leemos que Abraham tenía ochenta y seis años cuando nació Ismael. Más de una década después, Dios declaró el pacto de la circuncisión como una señal de justicia ([Gn 17:1, 10](#)). Abraham dijo, en efecto: «Tomo esto en serio. He sido amigo de Dios todos estos años, y si Dios dice que la circuncisión es necesaria, entonces seré obediente». Pero no tenía nada que ver con que fuera declarado justo. Eso se había resuelto años antes.

PAZ [Rm 5:1](#) En [Romanos 4](#) queda muy claro que es solamente a través de Jesucristo —y no a través de las obras— que llegamos a tener paz con Dios. Aquí Pablo lo declara otra vez, de manera explícita: «Tenemos paz con Dios gracias a lo que Jesucristo nuestro Señor hizo por nosotros». Romanos

comienza con la ira de Dios ([Rm 1:18-32](#)), pero ahora gira hacia la paz con Dios. ¿Qué ha hecho cambiar la ira a paz? ¿Qué es lo que ha satisfecho al Dios santo incluso cuando Él ha visto a la humanidad con todo nuestro veneno, inmundicia e injusticia? La muerte de Jesucristo. Eso ha satisfecho las demandas justas del Creador todopoderoso. Por lo tanto, los pecadores creyentes, al colocar nuestra fe y confianza en el Señor Jesús, descubrimos que la justicia de Cristo satisface al Creador santo. Por lo tanto, tenemos paz con Dios.

RESISTENCIA [Rm 5:4](#) Cuando llega el sufrimiento, como hijos de Dios debemos considerarlo una avenida. Por muy áspera y dura que pueda ser, puede conducir a un destino muy beneficioso y valioso. Sin sufrimiento, el proyecto de nuestra santificación estaría incompleto. La resistencia a través del sufrimiento desarrolla carácter, un carácter que ha sido probado como plata, purificado para quitar la escoria y los desechos. En este proceso, todo lo que no tiene valor, el residuo y las impurezas son quitados para que el verdadero metal sea refinado, purificado y valioso. El sufrimiento llega, y desarrollamos una estabilidad de carácter que, a su vez, fortalece nuestra esperanza.

En el ciclo del sufrimiento, eres llevado de regreso a la realidad de que Dios está obrando en tu carácter. Ser llevado de regreso a ese hecho, como una rueda que vuelve al mismo punto a medida que gira, puede animarte a seguir adelante. De hecho, puede animarte a sentir alegría.

EL PECADO Y LA MUERTE [Rm 5:12](#) El pecado y la muerte siempre van juntos. Si no existiera el pecado, tampoco existiría la muerte. Adán y Eva habrían vivido para siempre. Sin embargo, la muerte llegó debido al pecado. Esta muerte se esparció a todo el mundo, porque todos pecamos. Por muypreciado que cada nacimiento sea para nosotros y para nuestro Dios, todos los niños nacen con una naturaleza que inevitablemente los hace elegir el pecado. Por eso, es necesario un segundo nacimiento, que es el espiritual. Por medio de esta solución maravillosa, que se revela de una manera muy bella en la Carta a los Romanos, existe una esperanza más allá de la muerte y el pecado, y esta esperanza está en Cristo Jesús, nuestro Señor y Salvador. Cuando

confiamos en el Señor Jesucristo, Su justicia se acredita a nuestra cuenta, y se nos hace justos ante Dios debido a Él. Por lo tanto, Dios puede tener comunión con nosotros y se deleita cuando nos relacionamos con Él por fe.

ADÁN Y CRISTO [Rm 5:17-19](#) En este pasaje, donde Adán representa a la humanidad depravada y Jesucristo representa al Dios santo, vemos tres aspectos del contraste entre la vida de cada uno y su impacto en la humanidad. El primero es el resultado final: *vida* versus *muerte*. Adán nos trajo muerte por medio de su pecado, pero Jesucristo trae vida, un triunfo sobre el pecado y la muerte, a través de Su gracia y justicia. Segundo, el mismo contraste está enmarcado en términos legales: *condenación* versus *justificación*. Un solo pecado por parte de Adán nos condenó, pero Cristo, por una sola acción justa —Su obediencia a Dios en una muerte injusta— nos hace justos ante Dios. Tercero, este contraste se aplica a lo que somos: *pecadores* versus *justos*. Adán nos hizo miembros del club de pecadores; sin embargo, debido a Cristo se nos cuenta entre los justos ante Dios.

¿PECADO ABUNDANTE? [Rm 6:1-2](#) La pregunta que Pablo plantea en [Romanos 6:1](#) fluye lógicamente de la declaración que hizo en [Romanos 5:20](#): «Mientras más pecaba la gente, más abundaba la gracia maravillosa de Dios». A la luz de esto, alguien podría preguntar: «¿Deberíamos seguir pecando para que Dios nos muestre más y más de Su gracia maravillosa?». ¿La respuesta de Pablo? «¡Por supuesto que no!». Es verdad que la abundancia de la gracia gloriosa de Dios se hace evidente ante la enormidad de nuestros pecados pasados; no obstante, su poder se manifiesta librándonos del pecado.

ESCLAVITUD AL PECADO [Rm 6:12](#) ¿Es posible que el cristiano esté esclavizado al pecado? Permite que [Romanos 6:12](#) te responda esto. Pablo nos ordena que no permitamos que el pecado controle la forma en que vivimos, lo cual sugiere que, si bien tenemos el poder de decisión, aun así el pecado puede controlarnos, aunque seamos creyentes. Por lo que la respuesta es sí; es posible que los cristianos lleguen a estar esclavizados, a ser adictos y a vivir atados al pecado. Es posible vivir una vida tan malvada que el Señor nos retira de la tierra como disciplina divina. Las Escrituras tienen ejemplos de eso. Esta es la doctrina de la carnalidad, y es una doctrina que necesita ser

entendida. A veces, las personas ven a alguien que está bajo el poder de una adicción y dicen: «Obviamente no puede ser cristiano si está esclavizado a esto». ¿En qué parte de las Escrituras encuentran ellos apoyo para esa idea? Pablo sugiere lo contrario. El creyente también puede llegar a estar esclavizado a la codicia, a la ira, a la pereza, a la envidia o a la lujuria, por ejemplo. Sin embargo, se nos ordena que no permitamos tales cosas en nuestra vida, y se nos promete que el poder de Dios está allí para ayudarnos a encontrar la liberación de esta esclavitud.

¿LIBRES PARA PECAR? [Rm 6:15](#) Esta pregunta de Pablo no fluye de la idea de que nuestros fracasos y pecados muestran la gloria y la gracia de Dios por contraste, sino más bien, de la enseñanza del apóstol de que el cristiano está libre de la condenación de la ley. Pregunta si debemos violar Su ley de manera clara e intencional para que nuestras acciones demuestren la gracia de Dios. Después de todo, si no estamos bajo la ley, ¿por qué no demostrarlo? Pablo rechaza esto rotundamente. ¡Qué manera de crear un desastre! Es posible vivir con una determinación tan extremada de rechazar cualquier restricción que terminas abusando de la libertad que se te ha dado.

¿A QUIÉN SERVIRÁS? [Rm 6:16-23](#) Este pasaje ofrece una advertencia en cuanto a cómo tratar la gracia con cuidado. Primero, vemos el principio general: la manera en que vivimos depende del amo que elijamos. Desde ahí, Pablo continúa diciendo que debemos optar por servir a la justicia. Antes de que el Salvador estuviera en nuestra vida, no teníamos alternativa. Cuando Cristo vino, Él nos dio la opción. Puedes elegirlo a Él para que gobierne tu vida, o puedes dar marcha atrás y elegir que el pecado la controle.

La vida cristiana crea una tensión ineludible. Por un lado, están los beneficios agradables de ser liberados, y por el otro, está el hecho muy real de que podemos vivir de manera irresponsable. ¡Ese es el riesgo! Pablo, incluso en los primeros días de la iglesia, se dio cuenta de que algunos de sus lectores llegarían a eso: irían demasiado lejos. Algunas personas oyen el mensaje de gracia e inmediatamente piensan: *Bueno, ahora soy libre de hacer lo que yo quiera*. Pero el hecho es que no lo eres. La tragedia es que puedes caer en la trampa de pensar lo contrario.

LA LEY Y EL PECADO [Rm 7:5-13](#) Cuando se construyó el Hotel Flagship en Galveston, Texas, justo en el litoral, este edificio de múltiples pisos era de una belleza imponente. En el primer piso, había un hermoso comedor con un ventanal grande y costoso. Sin embargo, el gerente del hotel tenía problemas constantes, porque los huéspedes de las habitaciones de los pisos superiores pescaban desde sus balcones. Las pesadas plomadas de las líneas de pesca de los huéspedes se mecían con la brisa, y chocaban contra la ventana y la agrietaban. El gerente estaba desconcertado en cuanto a cómo detener eso. Finalmente, alguien sugirió que el personal retirara los letreros de las habitaciones que decían: «Rotundamente prohibido pescar desde el balcón». Después de retirar los letreros, los huéspedes dejaron de romper esa ventana.

Esto ilustra el punto que destaca Pablo en [Romanos 7](#). Cuando somos controlados por la naturaleza pecaminosa, la ley hace surgir deseos pecaminosos en nosotros. ¿Podrá ser que la ley es pecaminosa? «¡De ninguna manera!», responde Pablo ([Rm 7:7](#)). La ley es santa, recta y buena ([Rm 7:12](#)). Sin embargo, muestra la naturaleza pecaminosa por lo que es: un impulso rebelde que se opone a los propósitos de Dios.

LA VIEJA NATURALEZA PECAMINOSA [Rm 7:15-18](#) Pablo es franco en cuanto a su batalla con la vieja naturaleza pecaminosa. Este pasaje es el testimonio de un hombre honesto. Cuando yo llegue al cielo y vea a Pablo, le diré: «Gracias por [Romanos 7](#)».

Durante esta vida permanece en mi carne, y en la tuya, una naturaleza vieja y pecaminosa. El resultado es que a menudo hacemos lo malo, aunque no queremos hacerlo.

Realmente quiero detener esa discusión con mi esposa, pero no quiero que ella gane, así que no la detengo, y así seguimos dando vueltas. No quiero irritarme por el tipo que se mete frente a mí en el camino, ¡no me importa que sea justo enfrente de la iglesia!; aun así, me irrita. ¿Qué está obrando en estas situaciones? ¡Mi vieja naturaleza! Mi vieja naturaleza pecaminosa no quiere que alguien más se adelante. Sin embargo, el Espíritu Santo también está obrando. Gracias a Dios por el Espíritu que obra en mí y dice: «Espera un minuto, Swindoll. Detén la discusión. Cálmate. Solo es un carril en el

camino. Déjalo ya».

YA [Rm 8:1-2](#) ¿Te sientes desesperado en medio de tu desdicha? Bueno, la buena noticia es que el Espíritu de Dios está presente y disponible. Por eso me encanta la palabra *ya* de este pasaje: «Por lo tanto, *ya* no hay condenación...». La provisión de Dios para los creyentes no solo nos aguarda en el cielo. Está disponible ahora mismo a través del Espíritu Santo. El Espíritu de Dios toma el control, nos desata, y nos libera de las obras de la carne. Muchos cristianos ven al Espíritu Santo como un «algo», pero eso no es correcto. El Espíritu Santo es una persona. Así como tú tienes un Padre celestial y un Salvador glorioso, también tienes el poder de la presencia misma de Dios que vive y obra dentro de ti en la persona del Espíritu Santo. De eso trata esta sección magnífica de Romanos: del empoderamiento del Espíritu. Él hace por nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos. Él hace a través de nosotros lo que no podemos sacar adelante, incluso con las mejores intenciones. No podemos hacerlo por nuestra cuenta; no obstante, el Espíritu Santo puede hacerlo y lo hace. Él cumple la voluntad de Dios en y a través de nosotros, y lo hace aquí y ahora.

LA RESURRECCIÓN [Rm 8:10-11](#) Los creyentes tenemos al Espíritu Santo, que vive dentro de nosotros, dándonos el poder para caminar, no según la carne sino según el Espíritu del Dios vivo. Como personas que hemos sido reconciliadas con Dios y que tenemos Su Espíritu dentro de nosotros, continuaremos en la vida. Así como Dios no se olvidó de Jesús en la tumba sino que lo resucitó milagrosamente de entre los muertos, lo mismo hará con nosotros cuando pasemos de esta vida a la muerte. El Espíritu de vida en nosotros nos asegura que habrá una resurrección.

ABBA [Rm 8:14-15](#) ¿Cómo es que nosotros —pecadores de nacimiento, por naturaleza y por elección propia— fuimos recibidos en la familia justa de Dios? Es por la adopción a través del Espíritu, lo que da inicio a nuestra participación como miembros de la familia en vez de esclavos. Cuando las personas que están perdidas comienzan a seguir una nueva secta o religión pagana, ellas solo trasladan su esclavitud. Pasan de un tipo de estilo de vida a otro, y en ambos casos son estilos de vida de esclavitud. Sin embargo, el

Espíritu que una persona recibe a través de Cristo es el Espíritu de adopción, y el creyente entonces puede clamar: «Abba, Padre». Este es un término familiar íntimo. Hoy en día, supongo que le diríamos «Papi». Debido a que hemos sido llevados de la oscuridad a la luz, debido a que por la fe en Cristo se nos ha dado la justicia de Dios en lugar de nuestro pecado, y debido al Espíritu de Dios que mora en nosotros, ahora lo vemos como Papi, nuestro Papi seguro que cuida, consuela, alienta, afirma y perdona.

DOLORES DE PARTO [Rm 8:22](#) Nadie me ha enseñado jamás una foto de su esposa en trabajo de parto. No, ¡siempre me muestran al bebé! En esas fotos, el bebé siempre está limpio, envuelto en una frazada, y es tan adorable como puede serlo. Pero para llegar a ese punto, ¡oh, el dolor y los gemidos! Pablo describe metafóricamente el sufrimiento y la aflicción de los creyentes y de toda la creación como los dolores durante el parto, un tiempo terriblemente doloroso. No obstante, esos son los dolores agudos del nacimiento, no de la muerte. De la tristeza, las lágrimas y el sufrimiento surgirán la vida, un futuro nuevo y una nueva perspectiva.

EL PLAN REVELADO [Rm 8:28-29](#) No hay lugar alguno en el que podamos escondernos de los tiempos difíciles de la vida. Nadie ha podido hacerlo jamás, ni siquiera el apóstol Pablo. En el libro de Hechos leemos que fue arrestado en varias ocasiones, lo azotaron brutalmente con varas, y lo metieron a la cárcel y le sujetaron los pies en el cepo. Tuvo amigos que lo traicionaron y molestias físicas que lo incapacitaron. El hombre sufrió a través de naufragios y expediciones misioneras peligrosas. Muchos de nosotros habríamos reaccionado con enojo y amargura si hubiéramos estado en las sandalias de Pablo, pero él no lo hizo. En cambio, aprendió a alegrarse en lo que Dios colocaba en su camino.

¿Podemos hacer eso? Sí, pero solo si entendemos la verdad de la providencia soberana de Dios: los acontecimientos de nuestras vidas no están controlados por la casualidad ni por el destino ciego, sino por nuestro amoroso Señor y Salvador, quien obra Su plan y Sus propósitos en las vidas de todos Sus hijos. Dios el Padre se dedica a conformarnos a la imagen gloriosa de Su Hijo.

EL CORAZÓN DE PABLO POR SU PUEBLO [Rm 9:1-3](#) Al inicio de [Romanos 9](#), Pablo cae en la depresión. Expresa sentimientos intensos de tristeza y dolor a causa de su pueblo, los judíos. Pablo reflexiona sobre las garantías extraordinarias de parte de Dios, que él describió en la última sección de [Romanos 8](#), y sobre el hecho de que la mayoría de los judíos habían rechazado esas cosas buenas de Dios. Siente tanta pasión por su pueblo que dice, en efecto: «Yo estaría dispuesto a perder mi salvación y a renunciar a las riquezas que tengo en Cristo si eso hiciera que mis hermanos y hermanas que son judíos se unieran a la familia de Dios». No obstante, también sabe que una persona no puede llevar a otra a la salvación sacrificando la propia.

ELECCIÓN [Rm 9:6-12](#) El hecho de que ni los líderes judíos ni la mayoría del pueblo lograron reconocer al Mesías da lugar a una pregunta: «¿Acaso Dios no cumplió su promesa a Israel?».

«No», escribe Pablo. «Ser descendientes de Abraham no los hace verdaderos hijos de Abraham» ([Rm 9:6-7](#)). No todos ellos son hijos de la promesa, y no todos fueron llamados a serlo.

La elección de Dios se aplica a cada creyente. Dios decretó nuestra salvación desde antes de que existiera el mundo. Cuando vemos las cosas desde ese punto de vista, le damos la máxima gloria a Él.

LA PRERROGATIVA DIVINA [Rm 9:14-18](#) Dios es omnipotente, que significa todopoderoso. Dios es eterno: nunca tuvo un comienzo y nunca tendrá fin. Dios es omnisciente, y no tiene necesidad de aprender o descubrir nada. Él supo todo desde antes que existiera el tiempo, y todavía sabrá todo cuando ya no exista la tierra. Dios es omnipresente, capaz de estar en todas partes en el mismo momento, sin estar más en un lugar que en otro. Dios es amor, y exhibe la ira y la misericordia de una manera que concuerda con la justicia perfecta. Dios es bueno.

Permite que el carácter incomprensiblemente perfecto de Dios penetre en tus pensamientos por un minuto, y luego lee Sus palabras aquí: «Tendré misericordia de quien yo quiera» ([Rm 9:15](#)). Es el derecho soberano de Dios elegir mostrar misericordia a algunos y no a otros. No se trata de cuán grandes seamos, ni de lo que podamos lograr. No es un asunto determinado

por la mayoría. Es una prerrogativa divina.

DECISIÓN [Rm 9:19](#) Pablo reconoce que una persona que lleva la soberanía de Dios al extremo dirá: «Dios tiene la culpa de mi pecado». Pero eso es incorrecto. Dios es santo, y cuando se trata del pecado, tú tomas tu propia decisión. Tú lo decides. Dios no tiene nada que ver con eso. Cuando tú eliges pecar, hay consecuencias con las que Él sí tiene mucho que ver. Pero la decisión te corresponde a ti, de la misma manera en que la elección en cuanto al evangelio está en tus manos. Puedes decidir recibirlo o rechazarlo.

EL EVANGELIO ESTÁ CERCA DE TODOS [Rm 10:3-8](#) Cada uno de nosotros es responsable de responder a la verdad que oímos. Somos libres de aceptarla o rechazarla. En [Romanos 10:3](#), Pablo resume la respuesta general de los judíos al evangelio: un rechazo del Mesías, un rechazo del camino de Dios en el que se recibe justicia por la fe, y el intento de alcanzar la justicia por su propia cuenta. Sin embargo, esto no quiere decir que Dios mantiene Su mensaje del evangelio fuera del alcance de las personas judías. De hecho, Pablo continúa y cita Deuteronomio cuando dice: «El mensaje está muy al alcance de la mano, está en tus labios y en tu corazón» ([Rm 10:8](#)). El evangelio permanece al alcance de cualquiera. Si crees en la muerte y la resurrección de Cristo y le entregas tu vida, Él entrará a tu vida, y tú estarás en Su familia. No tienes que hacer un gran esfuerzo para ello, ni prometer ser sincero, ni demostrar que eres digno renunciando a tus pecados. Solo debes llegar a tener fe en Cristo, quien murió y resucitó por ti.

PIES HERMOSOS [Rm 10:14-15](#) Para que las personas creen un mensaje, tienen que oírlo de alguien más. Para que eso ocurra, los mensajeros tienen que ser enviados. Aquí, todas las preguntas retóricas de Pablo implican responsabilidad humana. Si soy llamado al ministerio, debo participar en el ministerio. Si soy llamado a una vocación o a un lugar diferente, debo ir allí. Como creyente, dondequiera que esté, debo compartir el mensaje del evangelio, y entonces los «pies hermosos» de los que Pablo habla serán los míos. Él no habla de pies literales, por supuesto, sino que usa un símbolo de andar por un sendero de obediencia para dar a conocer el mensaje. Este es un cumplimiento de nuestra responsabilidad cristiana.

LA OFERTA SIGUE EN PIE [Rm 10:21](#) ¿Por qué seguir predicando? Porque el evangelio sigue siendo ofrecido a todos. Eso es gracia. Dios todavía abre Sus brazos todo el día al desobediente, tanto judío como gentil. Como dice un antiguo himno de Fanny Crosby: «Si en Cristo confía el más vil pecador, / Perdón en el acto le otorga el Señor. / ¡Gloria a Dios!».

¿No te alegra que alguien no se dio por vencido contigo? Yo simplemente alabo a Dios porque el mensaje persistente del evangelio se sigue ofreciendo, a pesar de las reacciones de las personas. ¿Creíste la primera vez que escuchaste el mensaje? La gran mayoría de los que responden no lo hicieron. Dios envía mensajeros una y otra vez.

ISRAEL NO HA SIDO RECHAZADO [Rm 11:1-2](#) Dado que Dios eligió a Israel, ellos siguen siendo Su pueblo escogido, aun si ellos deciden no hacerle caso. Dios no cambia cuando nosotros cambiamos en nuestra actitud hacia Él. Todavía ve a los judíos como Su pueblo escogido, aunque han sido dejados de lado temporalmente. En la actualidad, los judíos se han endurecido hacia Dios; sin embargo, Él todavía los ama.

Dios tiene un hilo de identificación con la nación judía que no ha sido ni será cortado. Les ha dado promesas que todavía no se han cumplido. No obstante, en el futuro, Dios va a traer restauración. Va a cumplir Su palabra en cuanto a Sus promesas de paz, el retiro de la maldición, la presencia de Cristo como Gobernante y Su reinado sobre el pueblo de Jerusalén.

GRACIA PARA GENTILES Y PARA JUDÍOS [Rm 11:11](#) ¿Cómo usaría el Señor esta situación temporal —el hacer a un lado a Israel— para el beneficio de los demás? Observa de cerca: se dan dos respuestas. La primera es para llevar la salvación a los gentiles. Allí es donde entran nuestros antepasados. Tú y yo, tan indignos, tan irresponsables, tan carentes de cualquier raíz espiritual, hemos sido incorporados a la familia de Dios a causa de la fe en Cristo. Es magnífico.

La segunda respuesta está al final de este versículo: Él quería que Su propio pueblo sintiera celos y la reclamara para sí (véase también [Rm 11:14](#)). ¿Has pensado en eso alguna vez? Dios quiere que vivamos una vida cristiana que cambie la vida, que sea tan enriquecedora, transformadora, emocionante

y plena que los judíos la vean y tengan celos de lo que se están perdiendo. Tiene el propósito de hacerlos regresar al ofrecimiento de Dios que su nación rechazó.

INJERTADOS POR GRACIA [Rm 11:18](#) Pablo les advierte a los creyentes gentiles que no sean arrogantes y engreídos. Me impactan las declaraciones antisemitas que ocasionalmente oigo de boca de cristianos. Para el gentil que ha sido incluido en el árbol cuyas raíces son judías, este pasaje da una palabra de advertencia práctica: «Cuida lo que dices y examina tu corazón». No hay lugar para la arrogancia o el engreimiento. Simplemente fuimos injertados en la promesa por un acto de la gracia de Dios. En vista de las raíces de nuestra fe, debemos estar listos para acabar con cualquier prejuicio en contra de los judíos, dondequiera que lo encontremos. Además, siempre debemos recordar que Dios todavía tiene un futuro para ellos.

LAS PROMESAS VENIDERAS [Rm 11:25-26](#) Estos versículos nos muestran el plan a largo plazo que tiene Dios para Israel. Pablo lo llama un misterio: algo que no sabríamos si Dios no lo hubiera revelado. Primero, existe la presente etapa del plan, que en realidad comenzó mucho antes de los acontecimientos del Nuevo Testamento. Desde los días de Daniel y el cautiverio, los judíos han vivido bajo la opresión del mundo gentil. Eso es parte del juicio de Dios sobre su nación. Pero cuando esta etapa del plan llegue a su fin con la segunda venida de Jesucristo a esta tierra como el Rey de reyes, el conocimiento del Señor llenará la tierra como las aguas llenan el mar ([Is 11:9](#); [Ha 2:14](#)), ¡y la nación de Israel evangelizará al mundo! Para entonces, todo Israel será salvo, y Dios «apartará a Israel de la maldad» ([Rm 11:26](#)). Es entonces cuando Él cumplirá Sus antiguas promesas para ellos. Sería fácil desesperarse y preguntarse: *¿Cómo puede ser salvo todo Israel?* Sin embargo, Dios declara que eso ocurrirá. Él hará que ocurra en los días del reino, el tiempo conocido como el Milenio.

AMOR GENUINO [Rm 12:9-10](#) Asegúrate de que tu amor sea auténtico. No seas falso. Di las cosas claramente. Habla en serio. Cuando estés con un grupo, di lo mismo que dirías si estuvieras con otro grupo. Cuando estés con ese otro grupo, asegúrate de que tu vida coincida. De otra manera, estás mintiendo.

Mostrar amor genuino implica poner a otros antes que a ti mismo. Si tienes el amor de Jesucristo, la clase de amor del que Cristo habló cuando dijo: «El amor que tengan unos por otros será la prueba ante el mundo de que son mis discípulos ([Jn 13:35](#)), entonces estarás dispuesto a someterte a los demás en la familia de Dios. Los honrarás con alegría; no será una carga. El amor genuino se somete.

VENGANZA [Rm 12:17-19](#) Hay muy pocas cosas que se entiendan mejor que el impulso humano por la venganza. Así que, ¿cuándo dice Dios que debemos seguir ese impulso? «Nunca». Ahora bien, eso lo escribió Dios. No yo. Si yo lo hubiera escrito, en lo carnal de mí, en lugar de *nunca*, la palabra habría sido *generalmente*. Esto tiene que ver con las ofensas personales en las que se nos ha hecho daño y quedamos ofendidos. Dios dice que, si va a haber alguna venganza, podemos dejársela a Él. En tanto que rara vez puedes cambiar a la otra persona, sí puedes controlarte a ti mismo por medio del poder de Dios.

Este principio me trae a la mente una historia acerca de David, quien fue ofendido por Saúl, su superior. David había sido maltratado y perseguido como un criminal; aun así, cuando la venganza estaba a su alcance, se abstuvo y confió en la justicia de Dios (véase [1 Sm 24](#)).

LEY Y ORDEN [Rm 13:1-2](#) Pablo afirma que los gobiernos existen y que la ley ha sido establecida por Dios para que la justicia pueda reinar en la tierra. La ira de Dios se activa cuando no reina la justicia y cuando las leyes no se hacen cumplir.

Varias aplicaciones fluyen de este principio. Guarda la ley y el orden. Sigue los requerimientos de la tierra. Paga tus impuestos. Esta es la manera en que Dios nos llama a vivir como cristianos en el mundo.

¡AMAR! [Rm 13:8-9](#) Cuando amas a otra persona de la manera que debes hacerlo, no te aprovecharás del cónyuge de esa persona de ninguna manera. Definitivamente, no cometerás adulterio con esa persona. Tampoco asesinarás, robarás ni codiciarás. Cuando el amor está en acción, el aguijón de este mandamiento se elimina y da lugar al flujo del Espíritu Santo a través de ti. Cuando en realidad amamos como debemos hacerlo, no nos aprovechamos los unos de los otros; simplemente no podemos hacerlo.

Este mandamiento no producirá justicia en sí. Pero cuando amamos como Cristo nos ha amado, es increíble lo que eso hace para purificar nuestros ojos, nuestra lengua y nuestros motivos.

PRESTAR ATENCIÓN A TU CORAZÓN [Rm 13:14](#) No juegues con los anhelos carnales. No te quedes en sus alrededores, no andes cerca de ellos, no pases tiempo con ellos. ¡Saca tu mano del tarro de galletas! Hay muchas áreas de la vida que pueden promover la gratificación de la carne. Revisa de nuevo los lugares en los que pasas tiempo, lo que permites entrar a tu casa, y en las películas y programas de televisión que miras con regularidad. Revisa otra vez las revistas y novelas que lees y los sitios en línea que ocupan tu atención. ¿Desarrollan estos tu carácter? ¡Grandioso! ¿Avivan los anhelos carnales o te incitan a planificar formas de cumplir deseos incorrectos? Entonces detente. No dejes que eso avance más.

LOS FUERTES [Rm 14:1-3](#) Pablo habla de una inquietud sobre las personas creyentes que comían en forma indiscriminada y sin preocupación cualquier cosa que se les ponía enfrente, importándoles poco o nada lo que alguien dijera. La comida en los días de Pablo, especialmente la carne, podía haber sido ofrecida a ídolos, y los que eran débiles en su fe no podían imaginar cómo otro cristiano podía comer cualquier cosa que alguna vez hubiera estado en el altar de un ídolo. Por otro lado, los que comían esta comida pensaban: *¿Qué nos importa lo que ellos piensen? ¿Qué nos importan los ídolos que no valen nada? Comeremos lo que nos plazca.*

Pablo comenta sobre la actitud de este último grupo, los «fuertes». La tendencia por parte de los fuertes era mirar con desdén a aquellos que estaban preocupados por la carne sacrificada a los ídolos y pensar: *¿Qué tan débil puede alguien llegar a ser? ¡Qué tontos! Carne es carne. El altar de un ídolo no es nada.* Sin embargo, Pablo dice: «Tengan cuidado. No se miren unos a otros con desdén ni hagan críticas en cuanto a este asunto».

LA GRACIA DA LIBERTAD [Rm 14:4](#) Una de las señales más claras de inseguridad entre los líderes es la tendencia de controlar a otras personas. Los controladores intentan ganar por medio de la intimidación. Con frecuencia dependen de su voluntad firme y de su manipulación. No permitas que se

salgan con la suya en esas cosas. No estás aquí para complacer a un líder cristiano en modo alguno, ni los líderes están aquí para complacerte a ti. Todos existimos para complacer a nuestro Padre, a quien se le debe glorificar.

Algunos podrían decir que es arriesgado darles a los miembros de la iglesia la libertad de tomar sus propias decisiones en ciertas situaciones. Pero sin riesgos, nunca podemos crecer. La vida conlleva riesgo. Pablo nos recuerda que todos somos libres para fracasar o tener éxito, y en algún momento u otro, hacemos ambas cosas ante el Señor; sin embargo, ninguna de las dos tiene su base en si hicimos o no felices a otros cristianos o si seguimos o no sus consejos. No hagas lo que haces por alguien más. Tú nombras el nombre de Cristo, vives ante Cristo, respondes a Cristo. Esa es la mejor expresión de la libertad. Cuídate de las comparaciones y mantente alerta en cuanto a tu propio corazón y la tendencia de ser controlador.

LAS ÁREAS GRISES [Rm 14:14](#) «Ningún alimento en sí mismo está mal». Pablo no se refiere a algo que en realidad está mal, pero que está bien hacerlo en privado. No les está dando a los cristianos la libertad para hacer cualquier cosa que, en lo personal, ellos creen que está bien. Habla de un asunto específico que es debatible y quizá un tabú cultural, sobre el cual la Biblia no indica con claridad que sea inmoral.

TIEMPO PARA CEDER [Rm 14:17-20](#) La esencia del cristianismo no es lo externo; es lo eterno. Cuán fácil es obsesionarse por cosas tangibles como comidas y hábitos y ropa. Pero el órgano del mayor deleite en la vida no es el estómago; es el corazón. No tendrás que responder por lo que pones en tu estómago, sino por la actitud de tu corazón. La actitud del corazón libre en Cristo debe ser la de edificar al cuerpo de Cristo. Entonces, aquí es donde Pablo interviene y nos dice que no destruyamos la obra de Dios en nombre de nuestra libertad.

Para ver un ejemplo de que Pablo practica lo que predica, lee [1 Corintios 9:19-22](#). Verás que él muestra su disposición a dejar de lado su libertad, en ocasiones, para cumplir la obra de Dios. Eso se llama madurez. Nuestra oración debería ser como esta: «Hoy, Señor, ayúdame a buscar las cosas que promueven la paz y edifican a los demás. Protégeme incluso de hacerle daño

u ofender a alguien sin darme cuenta. Permite que Tu amor se manifieste».

EL ANTIGUO TESTAMENTO [Rm 15:4](#) Después de haber señalado una cita sobre el Mesías en el Antiguo Testamento, Pablo, muy a su estilo, se aparta temporalmente de su argumento principal para enseñar acerca de los beneficios del Antiguo Testamento. Primero, nos dice que fue escrito para nuestra instrucción. No elimines al Antiguo Testamento de tu dieta espiritual. Si tu ministerio es predicar o enseñar, mantener un equilibrio entre el Antiguo y el Nuevo Testamento es un compromiso importante. Segundo, Pablo dice que el Antiguo Testamento nos anima a seguir adelante. Nos dice: «Persiste hasta el final. Tú puedes lograrlo. Mira estos ejemplos de la perseverancia paciente de los santos de antaño». De esta manera, nos da esperanza. Te diré que no hay otra obra literaria que pueda darte esperanza como lo hará el Antiguo Testamento.

ACÉPTENSE UNOS A OTROS [Rm 15:7](#) Nunca tendremos unidad sin aceptación. Si no estás comprometido con la aceptación, entonces eres parte de nuestro problema en la iglesia, parte de la dificultad de mantener la unidad. Vamos camino al desarrollo de un equipo cuando decimos: «Aceptaré a los de la comunión de Cristo en el vínculo del amor. No me importa de qué color sean. No me importa cuál sea su acento, su lugar de origen, ni las convicciones que puedan tener en alguna área que no sea esencial para la fe. Yo los acepto». Muy a menudo tomamos la postura de hacer que otros demuestren su valor. A veces, simplemente guardamos distancia. No es una sorpresa que de manera sistemática estemos vaciando las iglesias. No estoy diciendo que alguno de nosotros debe ceder en lo fundamental ni tomar atajos usando nuestra libertad como excusa. A lo que me refiero es a demostrar una tolerancia cristiana básica.

LLENO DE BONDAD [Rm 15:14](#) Cuando una persona pecaminosa se convierte en un hijo de Dios al recibir al Señor Jesucristo, Dios entra a su vida en la persona de Su Espíritu, y comienza a desarrollar cualidades de bondad. Hasta entonces, ese hogar ha estado vacante, vacío y acumulando polvo pecaminoso, pero ahora Dios vive allí. Entra el nuevo agente limpiador, la sangre de Jesucristo. Sirve como un detergente que saca todos los intentos

antiguos y engañosos de ser bueno, y los reemplaza con una bondad genuina. Aquí Pablo elogia a los cristianos romanos como seguidores competentes de Jesús porque el Espíritu de Dios está produciendo bondad en ellos.

CORAZÓN MISIONERO [Rm 15:24](#) Pablo es un misionero de corazón. En lo fundamental no es un erudito, ni es un autor. Es un misionero. Nunca pierde su pasión por el mundo que todavía no ha oído de Cristo. Le encanta asentar bases donde nadie más ha puesto un fundamento.

Para llegar más al occidente de lo que alguna vez viajó, Pablo necesita una nueva base de operaciones, por lo que le escribe a los creyentes en Roma, anticipando un viaje hacia allá en un futuro no muy distante. Sin embargo, por la manera en que se dieron las cosas, resultó que Pablo llegó a Roma solo cuando el gobierno lo envió allí encadenado, después de su arresto en Jerusalén ([Hch 21:26-36](#); [25:9-12](#)).

EL SERVICIO [Rm 16:1-2](#) Los siervos son conocidos principalmente por una cosa: no por la fama o el aplauso, ni por un papel de importancia a los ojos del público en general, sino por el trabajo de servicio. La iglesia está formada por personas que sirven en el anonimato.

Este es el único lugar en las Escrituras que habla de una mujer que ocupa el cargo de diaconisa en la iglesia primitiva, y está claro que sirvió de una manera muy capaz. Febe era una sierva que había sido de ayuda para Pablo y muchos otros. Ella era fiel en el servicio a la iglesia de Cencrea; sin embargo, no encontramos otra palabra sobre ella en el resto de las trece cartas de Pablo. El hecho de que él la mencione aquí hace muy probable que fuera ella quien llevaría esta carta a la iglesia de Roma, y que probablemente fuera la encargada de leérsela. ¿Había ella entregado otras cartas y realizado otros servicios esenciales junto a Pablo? No lo sabemos. Febe sirve como modelo de los siervos cristianos anónimos pero fieles, y en este capítulo se mencionan más de ellos, sin los cuales bien podríamos no tener las cartas de Pablo hoy.

EL BESO SANTO [Rm 16:16](#) «Salúdense unos a otros con un beso santo». Esto quizá no sea nuestra práctica cultural; sin embargo, en la época de Pablo se entendía como un saludo afectuoso. Entonces, ¿qué nos dice este versículo

hoy? Bueno, para cualquiera de nosotros que ve a las personas entrar a la iglesia, nuestro ministerio no consiste solamente en poner hojas de papel en sus manos o ayudarlas a encontrar un asiento en un salón lleno de gente. Es saludarlas de manera afectuosa. Es producir un impacto significativo en la persona que llega. Cuando vemos que alguien viene, nuestro trabajo es mirarle a los ojos y decirle: «Hola. Me llamo fulano de tal, ¿cómo te llamas?». Nada de exageración, nada de falsedad. Debemos hacerlo con una calidez que diga: «Me interesa que hayas venido, y espero que vuelvas. Adoremos juntos».

CUIDADADO [Rm 16:17-18](#) Pablo hace un llamado final, una advertencia a la iglesia romana. Ellos habían recibido el evangelio, sin duda en persona, de parte de siervos como Priscila y Aquila ([Rm 16:3-4](#)), así como de Pablo en esta misma carta. Sin embargo, él sabía que los maestros egoístas corromperían la verdad con facilidad. Por eso dice: «Vuelvan y revisen sus notas, iglesia. Si alguien llega diciendo algo distinto a lo que se les ha enseñado, tengan cuidado con personas como esa. No las eludan. No miren a otro lado solo para ignorarlas. Presten atención. Causarán agitación. En poco tiempo, estropearán la comunión que ustedes disfrutaban». Debemos revisar las Escrituras de manera continua y entender la enseñanza bíblica para que podamos reconocer el error y los tipos de enseñanza que podrían dividir a la iglesia o entorpecer nuestro crecimiento y nuestra misión como cristianos.

Las perspectivas en 1 Corintios

Pablo, un apóstol

Las disputas

Dios nos llamó

Enfoque ministerial

El ministerio del Espíritu Santo

Ídolos infantiles

Rendir cuentas

Fidelidad

Juicios prematuros

El orgullo

Los demonios

Amigos y socios

Jueces en el reino

El pecado sexual

¿La opinión de Pablo?

La crisis actual

La soltería

Asuntos matrimoniales

Aceptación de la soltería

¿Legalismo?

Madurez

Derechos

¡Transigencia!

[Descalificación](#)
[La espiral del pecado](#)
[La idolatría](#)
[Llegar al objetivo](#)
[Principio y práctica](#)
[La Mesa del Señor](#)
[Autoevaluación](#)
[Enfermedad y disciplina](#)
[Los dones espirituales](#)
[Analogía tomada de la anatomía](#)
[El amor](#)
[Lenguas](#)
[La edificación mutua](#)
[La iglesia primitiva](#)
[Agradar a Dios en la iglesia](#)
[El evangelio](#)
[Fieras salvajes](#)
[Cuerpos de resurrección](#)
[El rapto](#)
[Ascendió y regresará](#)
[Ofrendar](#)
[Relaciones ministeriales](#)
[La gracia del Señor Jesús](#)

PABLO, UN APÓSTOL [1 Co 1:1](#) Como de costumbre, Pablo comienza su carta mencionando su nombre como el escritor. Los corintios conocían a Pablo. Más que cualquier otra persona, él había dejado su marca en la iglesia de Corinto. En algún momento de nuestra vida, la mayoría de nosotros tendremos el privilegio de estar bajo pastores y maestros excelentes y

piadosos. Ellos son personas que nunca olvidaremos. Así ocurrió en Corinto. Los creyentes de allí recordaban bien al apóstol. La simple mención del nombre de Pablo habría ocasionado que los creyentes de Corinto se trasladaran al pasado y recordaran aquellos casi dos años en los que él había invertido su fuerza vital en el inicio de la iglesia allí. Pero ¿por qué también mencionaría que había sido “elegido por la voluntad de Dios para ser un apóstol”? ¿Por qué no se llamaría a sí mismo un «esclavo», como lo hace en [Filipenses 1:1](#)? La razón se encuentra en la naturaleza de esta carta de 1 Corintios. Está llena de reprimendas, palabras de amonestación y críticas bastante severas. Los lectores solo aceptarían esas reprimendas de una persona con autoridad respetada. Por eso es que Pablo le recuerda a la iglesia de Corinto que él no es solamente su pastor fiel de años pasados, sino que también es un apóstol de Jesucristo.

LAS DISPUTAS [1 Co 1:10-11](#) Esta es una carta escrita a una iglesia conocida por su carnalidad. Sus miembros seguían a los individuos y no a Dios. Nosotros a menudo tenemos el mismo problema. Cuando surgen los conflictos, nuestra naturaleza carnal con frecuencia queda dolorosamente expuesta. Negociar no tiene nada de malo, pero disputar es malo en todo sentido. Cuando disputas, hablas más de lo que escuchas. Cuando chocas con la opinión de otro, no quieres saber la verdad; solo quieres salirte con la tuya. Cuando riñas y peleas en la carne, estás determinado a salir triunfante y hacer que la otra persona se rinda. Sin embargo, en una negociación, el objetivo es diferente. Las partes trabajan juntas hacia una sola meta. Ninguna de ellas está a la defensiva. El apóstol está diciendo, en efecto: «Que haya sanación en medio de ustedes. Dejen esas riñas innecesarias que los están dividiendo. Comiencen a escuchar al Salvador en lugar de disputar unos con otros».

DIOS NOS LLAMÓ [1 Co 1:26-29](#) Este pasaje de las Escrituras tiene un lugar especial en mi corazón porque rebosa la gracia de Dios. El Señor elige a aquellos que el mundo por lo general no escoge. Por eso es que Él te escogió a ti y a mí. Dios se deleita en usar a gente común y corriente. Incluso ha escogido cosas que el mundo consideraría una tontería para avergonzar a aquellos que se consideran sabios y fuertes.

¿No hemos visto cómo Dios hace esto vez tras vez? Él toma una vida quebrantada, la restaura y la usa, todo para la gran consternación de aquellos que habían dicho: «¡Esa persona está acabada!». Esa es la clase de persona a la que Dios edifica y convierte en algo significativo. El resultado es que ninguno de nosotros puede alardear de sí mismo ante Dios.

ENFOQUE MINISTERIAL [1 Co 2:2-4](#) Cuando Pablo llegó a Corinto, decidió olvidarse de todo lo demás y concentrarse en Jesucristo. Al hacer memoria, en esencia les dice a los corintios: «No me impresionaron sus salarios ni sus linajes. Sus orígenes prestigiosos no marcaron ninguna diferencia para mí. No me importaron en ese entonces, no me importan ahora y nunca me importarán esas cosas. Sin embargo, sí quería saber cómo les iba con la Cruz. ¿Conocen a Jesús? ¿Él es en verdad su Salvador?». Pablo nunca intentó influir en su audiencia con palabras bellas y tentadoras, ni trató de presionarlos con su autoconfianza y fuerza de carácter. Cuando estás cerca de personas como Pablo, sabes que tienen mucho más detrás del mostrador de lo que alguna vez exhiben. Tienen profundidad, así como amplitud. Ves que tienen un sentido humilde de seguridad y confianza, así como control para no ser manipuladores. El enfoque de Pablo era claro: él no había llegado para atraer a una multitud. Había llegado para presentar la verdad.

EL MINISTERIO DEL ESPÍRITU SANTO [1 Co 2:13-14](#) Quiero elevar el nivel de tu percepción hacia una dimensión de la vida cristiana que pocos sondean. De hecho, algunos ni siquiera se aproximan a ella. Le damos mucha atención e importancia al ministerio de la Palabra de Dios, la Biblia, ¡y eso sí es importante! Sin embargo, también hay un ministerio de Dios que se encuentra significativamente más allá del ministerio que solo explica las palabras de las Escrituras. Me refiero a aquello que toca el corazón. Es ese tipo de ministerio que te impulsa con una pasión por cambiar. Te reprueba en cuanto al mal en tu vida. El Espíritu Santo hace ese trabajo a medida que sondea tu persona interior. Dado que Él comparte la mente misma y el ser de Dios ([1 Co 2:10](#)), el Espíritu es capaz de comunicarnos los pensamientos de Dios de una manera que nadie más puede hacerlo.

ÍDOLOS INFANTILES [1 Co 3:1-4](#) Los corintios se impresionaban con las

apariencias y se apegaban demasiado a lo externo. Debido a eso, habían caído en la trampa de admirar a distintos maestros cristianos de tal manera que bordeaba en la idolatría. A medida que leo la descripción que Pablo entrega de lo que ellos hacían, me llega a la mente [1 Juan 5:21](#) de inmediato. Allí, Juan trata a los cristianos como «queridos hijos», y advierte a sus lectores que se cuiden de caer en la idolatría. Una característica que a menudo encontramos en los niños es la adoración a la personalidad. En pocas palabras, ser un fanático.

Dios indudablemente usa a personas dotadas como líderes para alcanzar a personas que otros no alcanzan. Eso no lo niego. Sin embargo, enfocarse en esos líderes puede degenerar en orgullo, exclusivismo y en la clase de encanto que equivale a la idolatría. Con madurez, los cristianos deberían valorar a muchos buenos maestros, sin dar mayor importancia a sus nombres, comparando sus enseñanzas con las Escrituras.

RENDIR CUENTAS [1 Co 3:13-15](#) En algún momento después de que muramos, se nos llevará ante el tribunal de Cristo. Lejos de esta tierra y aparentemente separados de los demás, cada uno rendirá cuentas por su vida de manera independiente ante el Señor ([2 Co 5:10](#)). Él nos examinará y evaluará a medida que nuestra vida es revisada, y nos recompensará según corresponda. Este no es un juicio para ver si entramos al cielo. De eso se encargó Cristo en la cruz. Este es un juicio que tiene que ver con nuestras obras, en cuanto a si las hicimos en el poder del Espíritu o si fuimos motivados por la carne. Lo que Pablo describe es una recompensa celestial literal, ya sea entregada por obras hechas en el poder del Espíritu, o perdida por no haber caminado en el Espíritu.

FIDELIDAD [1 Co 4:1-2](#) Tengo un amigo en el ministerio que es un verdadero personaje. Lo conocí mientras yo estaba en el seminario. Él tiene una manera excelente de poner la vida en términos simples, y siempre he apreciado uno de sus comentarios en cuanto al ministerio, en especial en estos tiempos en que tantas cosas son complicadas y parecen difíciles. Él dice: «Tres cuartos del ministerio es solo estar presente». Esa es una verdad profunda. Mucho del ministerio es simplemente estar allí, simplemente estar listo y disponible, sea

o no un tiempo conveniente. En este capítulo, Pablo nos dice que lo que se requiere de un mayordomo es que se le halle fiel, no necesariamente fructífero, o lleno de carisma, o siempre entusiasmado. ¡Solo hazte presente! Dios puede hacer mucho con la constancia.

JUICIOS PREMATUROS [1 Co 4:5](#) Si vives cada día de tu vida a la luz del regreso de Cristo, eso hará maravillas en cuanto a tu hábito de juzgar. Silenciará tu boca a los chismes. Si eres consciente de que por cada palabra o acción ociosa tendrás que rendir cuentas cuando te presentes ante el Señor Jesús ([Mt 12:36](#)), eso hará maravillas en tu conducta. También te darás cuenta de que muchas de las cosas en las que tú y yo nos involucramos en esta tierra son innecesarias. ¡El Señor viene pronto! ¿Percibes la urgencia del momento?

EL ORGULLO [1 Co 4:18](#) A veces podemos tener la sensación de que somos indispensables. Podemos comenzar a pensar cómo es que las personas no se dan cuenta de las gemas que ofrecemos y que deberían estar más impresionados con nuestra presencia. Si alguna vez te consideras indispensable, como si tu ausencia dejara un agujero que nadie más puede llenar, solo imagina una cubeta llena de agua. Ahora imagina que metes tu mano en la cubeta y entonces la sacas rápidamente. El agujero que dejas te da la imagen de cuánto te necesita Dios para lograr Sus tareas. El agua fluye directamente al lugar para llenar el espacio que dejó tu mano. Claro, meter y sacar tu mano pudo haber alterado un poco el agua, pero en última instancia, se ve como si nunca hubieras estado allí. Nuestra participación en el ministerio siempre debe ser considerada un privilegio.

LOS DEMONIOS [1 Co 5:5](#) Un creyente de la iglesia de Corinto vivía en incesto contumaz. Pablo confrontó este comportamiento y desafió a la iglesia corintia a que hiciera algo al respecto, especialmente porque estaba teniendo un efecto difamatorio en la reputación de la iglesia de Dios. En una declaración poco común que expresa la disciplina máxima de la iglesia contra un creyente, Pablo, en efecto, los instruye a echar al hombre de la iglesia y entregarlo a Satanás. Cuando un creyente que peca es entregado a Satanás, la meta final de esa acción es la muerte de la carne. Esto no es entregar el alma de una

persona a la perdición. En absoluto. El alma del creyente está segura en las manos de Dios, porque el Espíritu Santo tiene posesión de ella y, al final, puede ser liberada. Sin embargo, a veces es necesario entregar la carne a los dominios de Satanás en el mundo para que pueda experimentar la muerte. Aun así, si la persona se arrepiente, se le puede restaurar a la comunión completa con el cuerpo.

AMIGOS Y SOCIOS [1 Co 5:9-11](#) Pablo tenía una orden para los corintios, pero no quería que ellos aplicaran de forma errada lo que él estaba diciendo. Dejó claro que la iglesia debía desvincularse de las personas inmorales *que afirmaban ser creyentes*. Al hacer esto, protegerían la integridad de la comunidad creyente. No quería decir que debían evitar el contacto con los incrédulos y las personas inmorales que están fuera de la iglesia. Es lo mismo para nosotros. Tendrías que entrar en tu propia órbita si quisieras vivir una vida apartado por completo de los no salvos. De hecho, si quieres guiar a los perdidos a la salvación, debes llegar a conocerlos. No debemos transigir en cuanto a nuestra moralidad, pero tenemos que aprender cómo relacionarnos con los no creyentes. Uno de nuestros problemas es que después de algunos años de haber llegado a Cristo, muchos habrán limitado casi todas sus relaciones a creyentes solamente. ¿Con cuántos amigos no creyentes cultivas relaciones?

JUECES EN EL REINO [1 Co 6:2](#) Pablo indica que «algún día nosotros, los creyentes, juzgaremos al mundo». Podemos ver que se está refiriendo a un tiempo futuro, pero ¿de qué tiempo habla?

Jesús les dijo a los doce apóstoles que cuando «el Hijo del hombre se sienta sobre su trono glorioso», ellos se sentarán «en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel» ([Mt 19:28](#)). Por lo tanto, sabemos que estos creyentes judíos y gentiles serán jueces, es decir, líderes, cuando Jesús regrese a reinar. [Apocalipsis 20:4-6](#) también hace referencia a este reinado de los creyentes con Cristo durante el reino milenal.

EL PECADO SEXUAL [1 Co 6:18-20](#) No se puede negar. Cualquiera que sea la interpretación que elijas, existe una alienación relacionada con el pecado sexual que no se aplica a ninguna otra categoría de pecado. El pecado sexual

tiene consecuencias horribles en el cuerpo, a un grado mayor que cualquier otra clase de pecado. Todo pecado tiene el efecto de alejar, dañar, lastimar y contaminarnos de diversas maneras. Sin embargo, hay algo particularmente deshonroso y vergonzoso sobre el pecado sexual que nos deja marcados profundamente. Afecta la mente como ningún otro pecado lo hace.

Con esto en mente, Pablo insta: «¡Huyan del pecado sexual!». ¡Aléjate de prisa! Nunca he sabido de alguien que tuviera problemas en el ámbito de la moralidad, si cada vez que enfrentó una tentación huyó de ella. Una ilustración clásica de esto, desde un punto de vista positivo, es la historia de José y la esposa de Potifar ([Gn 39:6-12](#)). En varias ocasiones ella intentó seducirlo, y al fin, cuando ella lo agarró físicamente, él huyó de inmediato. Un contraste clásico a esta reacción se ve en la historia de Sansón, quien corrió hacia la tentación ([Jc 16:4-21](#)). Sansón cayó en el pecado porque a él le encantaba y lo anhelaba. Ese pecado en particular fue lo que lo alejó de Dios. ¡Huye de eso!

¿LA OPINIÓN DE PABLO? [1 Co 7:10, 12, 25](#) En varios puntos de este capítulo, Pablo advierte si lo que está transmitiendo es una orden del Señor o si solo está compartiendo sus propias palabras ([1 Co 7:10, 12, 25](#)). La distinción que hace indica que el Señor Jesús, durante Su vida terrenal, nunca dio instrucciones en cuanto al asunto en cuestión. Sin embargo, en el proceso progresivo de revelación, Dios le ha dado a Pablo una revelación nueva. Por lo tanto, las declaraciones de Pablo son tan inspiradas como las declaraciones de Jesucristo, y, con el paso del tiempo, estas palabras encontraron su legítimo lugar en el canon inspirado de las Escrituras.

LA CRISIS ACTUAL [1 Co 7:26](#) Si consideras los relatos sobre algunos de los mártires de la iglesia primitiva encontrados en *El libro de los mártires* de Foxe, o incluso relatos recientes de martirio y persecución en recursos como *Torturado por Cristo* de Richard Wurmbrand, entonces tendrás una idea de la «crisis actual» que Pablo visualizaba para los corintios. Cuando leas las historias de los mártires, encontrarás ocasiones donde las personas casadas deseaban no haberse casado nunca por el dolor de ver sufrir a sus cónyuges e hijos. Incluso en Estados Unidos, donde vivo, hay ciertas hostilidades y

aflicciones que los creyentes enfrentan simplemente por su fe cristiana. En tanto que es difícil soportar solo la persecución, tu aflicción aumentaría grandemente si tuvieras que ver sufrir a tu familia. Por esta razón, Pablo dice que es mejor que uno «se quede como está».

LA SOLTERÍA [1 Co 7:32](#) Tal vez al leer este pasaje hoy eres una persona soltera. Quizá tengas que admitir que has estado anhelando un cónyuge. Si es así, tengo tres palabras que quiero que recuerdes.

Primera, *alégrate*. Si eres soltero, no tienes que preguntarte por qué te has perdido lo mejor de Dios. ¡Tienes lo mejor de Dios para este tiempo! La soltería es el llamado de Dios para ti por ahora. Puede ser que te cases en un futuro cercano o distante. Pero en cualquier de los casos, tanto entonces como ahora, tienes delante de ti la oportunidad de hacer que tu vida cuente para Cristo. Aprovechala al máximo, y alégrate en la época que Él ha provisto para ti.

Segunda, aplica la palabra *revertir*. Revierte la energía que has estado gastando en el plano horizontal en cuanto a este asunto. Vuélvela vertical y recurre a Dios. Te sorprenderás con lo bueno que es Él para guiarte al contentamiento total en cualquier circunstancia de la vida que te encuentres.

Finalmente, *relájate*. Seamos sinceros: Dios no te creó para ser uno de esos chicos y chicas que están sentados al borde de sus sillas, mordiéndose las uñas hasta los nudillos, preguntándose si la siguiente persona que ven podría ser «la persona».

ASUNTOS MATRIMONIALES [1 Co 7:35](#) Pablo ha estado hablando de las preocupaciones y ansiedades de aquellos que están casados en esta vida. Hay ajustes que comienzan en la luna de miel y no terminan hasta la tumba. Algunos temperamentos no cambiarán nunca. Ocurrirán complicaciones con la familia política y desacuerdos relacionados con la familia extendida. Habrá rupturas de comunicación, dificultades financieras y hábitos irritantes. Sea la llegada de los hijos o la falta de ellos, ambas cosas producen estrés en el hogar.

De vez en cuando sacudo el polvo del diario sobre mis días en el Cuerpo de Infantería de Marina, de 1957 a 1959. A los miembros de la infantería no

se nos permitía llevar a nuestras esposas al extranjero durante esa época, por lo que viví lejos de Cynthia alrededor de dieciséis meses, mayormente en Okinawa. Yo viví, por así decirlo, como una persona soltera. Dios no solo me permitió mantener la pureza sexual, sino que también tomó el control de mi vida. Fue un momento clave maravilloso en mi trayectoria espiritual. Al revisar el pasado con mi diario, siento asombro por los pasajes de las Escrituras que fui capaz de memorizar y mi crecimiento en las verdades de la Palabra de Dios. ¿Por qué fue posible eso? Un factor significativo fue que no tenía las preocupaciones de una esposa, ni las distracciones de un hogar y una familia.

ACEPTACIÓN DE LA SOLTERÍA [1 Co 7:40](#) ¿Aprecian los casados y los solteros el estado de soltería? ¿O todos somos impulsados a una falta de aceptación o al descontento? Podemos ser culpables de lo segundo por muchas razones: rigidez, ansiedad, arrogancia, aburrimiento, impaciencia. ¿A cuántos solteros conocemos que se hallan descontentos? Al mismo tiempo, ¿cuántos casados ven a los adultos solteros que los rodean y deciden que el llamado de Dios es «ayudarlos» a casarse? Pero eso no es más que decir: «No valoro la forma en que estás ahora. Tienes que cambiar para ser importante». Indudablemente, no es así como Dios quiere que nos relacionemos con nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

¿LEGALISMO? [1 Co 8:7](#) En este pasaje, Pablo no lidia con personas que están siendo legalistas. Lidia con hermanos y hermanas que son más débiles que otros miembros del cuerpo. Hay una diferencia. El legalista puede estar bien instruido, y, por orgullo, puede querer meter a la fuerza en un molde a los creyentes más débiles, en un intento de hacerlos más espirituales. Sin embargo, los hermanos y hermanas débiles todavía no están bien instruidos. Carecen del conocimiento profundo de la fe. Como resultado, a menudo están orientados horizontalmente y mantienen constante contacto con lo temporal. En la situación a la que Pablo se refiere, los hermanos y las hermanas más débiles ven a los ídolos de la misma manera que los ve la cultura que los rodea (en lugar de las bagatelas vanas como los ve Dios). Eso forma su perspectiva en cuanto a cómo comportarse en torno a los ídolos.

MADUREZ [1 Co 8:13](#) El punto de este capítulo es que la amplitud de nuestro amor se determina por la actitud con la que restringimos nuestra libertad. Jesús dijo: «Ámense unos a otros» ([Jn 13:34](#)). Él no dijo: «Amen a los que están en el mismo nivel de madurez que ustedes».

Las personas que son maduras tienen sus ojos puestos más en Dios que en los demás. Los inmaduros tienen sus ojos puestos más en otras personas que en Dios. Ahora, dada esta diferencia de perspectiva, ¿cómo deben responder los que son maduros? Es increíble; Pablo dice que, si es lo que se requiere para evitar que un creyente más débil peque, él nunca más volverá a comer carne. Los cristianos maduros, cuyo conocimiento está equilibrado con el amor, nunca se aprovecharán de un cristiano más débil. Ellos simplemente no pueden vivir así. Se sentirán conmovidos por el impulso de ayudar a alentar a los débiles. Pablo tiene completa esperanza que, con el tiempo, los hermanos y las hermanas débiles llegarán a la madurez y todos podrán comer carne juntos en paz. Pero por ahora, los creyentes maduros no deberían menospreciar a los hermanos y hermanas que no han sido instruidos.

DERECHOS [1 Co 9:1](#) Las preguntas retóricas iniciales de Pablo resaltan el sentido de su argumento: él tenía ciertos derechos de los que pudo haberse aprovechado, pero deliberadamente decidió no hacerlo por el beneficio de la iglesia y su ministerio. Aquí, de muchas maneras, Pablo modela una extensión de las ideas de [1 Corintios 8](#), de que Dios considera al santo maduro como alguien que no piensa en sí mismo sino en los demás y en cómo beneficiarlos. Pablo sabía que la realidad vivida en Corinto se había convertido en una dinámica de conflictos, peleas y grupos cerrados a otra gente ([1 Co 1:10-12](#)). Esto le rompió el corazón porque, aunque los corintios habían sido fundamentados en la carne sólida de la Palabra, muchos de ellos pensaban solo en sí mismos: en vivir y morir para sí mismos.

Lamentablemente, este mal no dejó de existir en los días de la iglesia del primer siglo. Durante una semana normal, la mayoría de nosotros solo piensa en nuestros propios horarios, necesidades, planes y arreglos. Incluso comenzamos a creer que cuando alguien más nos necesita, es una violación de nuestros derechos. ¡Qué actitud tan indigna para un cristiano!

¡TRANSIGENCIA! [1 Co 9:19-21](#) Aquí tenemos un pequeño vistazo tras bambalinas de los pensamientos de Pablo en cuanto a la difusión del evangelio. A raíz de lo que él dice aquí surge la pregunta: ¿cuándo fue la última vez que invitaste a cenar a una familia de no creyentes? ¿O la última vez que fuiste a una fiesta de los vecinos?

Podrías decir: «Bueno, no estoy dispuesto a transigir». ¿Será bueno eso? Pablo no lo veía de esa manera. Él estaba dispuesto a adaptarse, pero sin pecar, para estar alrededor de aquellos que no eran como él. ¿Por qué? Para llevarlos a Cristo. En nuestros círculos evangélicos, la transigencia se mira, a menudo, con un ojo crítico. No obstante, existen razones legítimas para transigir; sabia, madura y equilibrada es la persona que cede tanto como sea posible para no ofender, en tanto que todavía retiene la integridad para comunicar una invitación auténtica al evangelio.

DESCALIFICACIÓN [1 Co 9:27](#) Aquí vemos que Pablo escribe sobre el uso disciplinado de su libertad para la realización de su misión. ¿Por qué estaba tan enfocado? Porque sabía que en el ministerio existe la posibilidad real de quedar descalificado, así como sucede con los atletas.

En algunas iglesias no escuchamos mucho sobre la descalificación del ministerio. A menudo nos vemos tentados a pasar por alto el pecado para retener a alguien que ha fracasado. Es una mala interpretación de la gracia. Pablo, en cambio, habla de la posibilidad de la descalificación: es decir, de llevar el estándar cristiano y el mensaje del evangelio, solo para encontrarte privado de la eficacia, degradado de tu posición, y descalificado del ministerio público debido a un fracaso moral. No encontrarás en las Escrituras una recuperación rápida y la reasignación a una posición de alto perfil para aquellos que se desviaron de esta manera.

De tiempo en tiempo me siento como una voz en el desierto por mantener esta postura. La verdad es que existen pecados —tanto privados como públicos— que llevan a la descalificación del ministerio. Que la verdad de esto llegue a cada seminario alrededor del país, en caso de que alguien entre a las filas del ministerio pensando: *Bueno, si caigo en pecado, la gente tendrá que perdonarme, y yo seguiré adelante.* ¡No hay tal «seguir adelante»

sin interrupción! Por supuesto que hay perdón, pero el perdón no obvia las consecuencias. No encuentro en las Escrituras la restauración de tal persona a una posición de liderazgo de alto perfil en el ministerio. (David era un rey, no un sacerdote). Además, rara vez he visto que esas situaciones funcionen a largo plazo.

LA ESPIRAL DEL PECADO [1 Co 10:6-10](#) Este pasaje describe cinco ejemplos de desobediencia tomados del tiempo de Moisés. Los ejemplos son advertencias para nosotros. Son como círculos concéntricos o la espiral creciente de la concha de un caracol. Pablo comienza en el centro: primero, «no codiciemos lo malo» ([1 Co 10:6](#)). A partir de esta actitud, el círculo crece hasta donde el siguiente versículo advierte contra el segundo ejemplo: la idolatría ([1 Co 10:7](#)). La codicia de lo malo lleva a la persona a practicar la idolatría: a poner en el trono algo o a alguien en el lugar que le pertenece a Dios. Un ídolo es cualquier cosa que toma la adoración que le pertenece solo a Dios. Podría ser una persona, una cosa o una actividad. Tercero, Pablo escribe: «No debemos cometer inmoralidad sexual» ([1 Co 10:8](#)). El resultado de poner otras cosas en el lugar de Dios es la transigencia moral. A medida que la espiral continúa, el cuarto paso es, a menudo, «poner a prueba a Cristo» ([1 Co 10:9](#)). Esto significa desafiar a Dios para que cumpla Sus promesas, especialmente con referencia a la justicia y el juicio. El quinto ejemplo de desobediencia es una reacción abiertamente cáustica hacia Dios: la «murmuración» de la que Pablo nos advierte ([1 Co 10:10](#)).

LA IDOLATRÍA [1 Co 10:14-22](#) El problema de la carne sacrificada a los ídolos surgió en varias circunstancias. Una era el mercado de carne: ¿debía un cristiano comprar y usar carne que había sido ofrecida a los ídolos ([1 Co 8:4-13](#); [10:25](#))? Otra era una invitación a cenar con un incrédulo, en cuyo caso el cristiano quizá no sabía de dónde procedía la carne ([1 Co 10:27-31](#)).

Aquí, Pablo se refiere a un tercer escenario: el cristiano que es invitado a asistir a una cena sacrificial pública. En un banquete ceremonial como ese, se servía carne que acababa de ser ofrecida a los ídolos. Por un lado, los ídolos no son nada, por lo que la ceremonia habría sido vana y la carne sería simplemente carne. ¿Por qué no comerla? Pablo responde a esto cuando dice:

«Huyan de la adoración a los ídolos» ([1 Co 10:14](#)). Él apoya su postura con base en el significado de la Mesa del Señor y de los sacrificios del antiguo Israel. La Mesa del Señor une los creyentes a Cristo como un cuerpo. Allí compartimos en la comunión del Señor Jesús. De manera similar, los sacrificios de Israel en el altar los unió en su identidad como pueblo de Dios. Aunque los ídolos y la adoración de ellos eran vacíos, un banquete de ídolos unía simbólicamente a las personas con los idólatras, y posiblemente con los demonios. Los cristianos deben unirse solo a Cristo de esta manera; solo somos de Él.

LLEGAR AL OBJETIVO [1 Co 10:31](#) El principio básico de este versículo puede ayudarnos a llegar al objetivo, tanto personalmente como colectivamente, como cuerpo de la iglesia. Lo que es cierto para el creyente de manera individual es cierto para la iglesia en este sentido: nuestra razón para hacer lo que hacemos, nuestro propósito principal de existir, es para glorificar al Señor nuestro Dios. ¡Nunca lo olvidemos! «Cualquier otra cosa que hagan» es tan amplio como puede serlo. Se aplica a todo en la vida.

PRINCIPIO Y PRÁCTICA [1 Co 11:3-10](#) Para comprender el argumento de Pablo, necesitamos entender que hay verdades y principios divinos que Dios ha establecido para nuestro bien. Estos principios divinos no cambian, aunque a veces se expresan en maneras distintas en culturas y situaciones diversas.

Aquí, Pablo aborda prácticas culturales en Corinto relacionadas con la cuestión de cómo los hombres y las mujeres debían vestirse para la adoración pública. En Corinto, se consideraba vergonzoso si un hombre andaba en público con su cabeza cubierta, y era el revés para las mujeres. Así que, en Corinto, que un hombre se cubriera la cabeza en la adoración pública equivalía a rechazar el papel que Dios le había asignado. De igual manera, una mujer que oraba o profetizaba *sin* velo sería culpable del mismo pecado, y ocasionaría deshonor para sí debido al significado cultural de ese símbolo. Si bien los símbolos culturales pueden variar, los principios detrás de estos son atemporales y deberían aplicarse en toda situación. La autoridad de Cristo sobre Su iglesia trasciende todas las culturas.

LA MESA DEL SEÑOR [1 Co 11:23-26](#) La Mesa del Señor, o Santa Cena, está

cargada de simbolismo dentro de su simpleza. No es esencial para la salvación, ni es un medio de salvación. En lugar de eso, es una ordenanza santa y seria que no debe ser tratada a la ligera. «Hagan esto», dijo Jesús ([1 Co 11:24](#); véase [Lc 22:19](#)). Eso no es opcional; es una orden. Si evitas la Mesa del Señor, no estás siendo totalmente obediente. Algunas iglesias celebran la Santa Cena una vez a la semana. Algunas la celebran una vez al mes. Jesús no especificó la frecuencia, pero cada vez que se lleve a cabo, es una declaración continua de la muerte expiatoria del Salvador. No debemos tratarla como una práctica opcional. Por lo tanto, la Mesa del Señor se celebrará en las iglesias por todo el mundo hasta que Él regrese. Será celebrada de manera regular en lugares de adoración con techos de paja, y en catedrales decoradas, de techos altos, con vitrales alrededor.

AUTOEVALUACIÓN [1 Co 11:28](#) Pablo exhorta a los creyentes a examinarse a sí mismos antes de participar de la Mesa del Señor. Es posible deshonrar e insultar al cuerpo mismo de Jesucristo al participar de la Santa Cena de manera apresurada y sin hacer un autoanálisis o un juicio propio. Eso es lo que los corintios habían estado haciendo.

Cuando Pablo habla de «examinarse», se refiere a examinar con el propósito de aprobación. En otras palabras, Pablo no está tratando de alejar a las personas de la Mesa del Señor. Está tratando de atraerlas. Ofrece una invitación a los creyentes a prepararse de manera apropiada para la comida. Es como cuando los padres les dicen a sus hijos que se laven para la cena. No les están diciendo: «Lávate y vete». Les dicen: «Lávate para que puedas venir a comer». No se trata de un brazo rígido que aleja, sino de ¡brazos abiertos! Pablo está diciendo: «Primero encárgate de lo que va primero. Permite que el Señor encienda una lámpara en tu espíritu y sondee sus rincones para que puedas atenderlos, y luego puedes comer y beber dignamente».

ENFERMEDAD Y DISCIPLINA [1 Co 11:31](#) Quiero contarte un hábito particular que tengo. Cuando me enfermo, que gracias a Dios no ha sido muy seguido, de manera invariable analizo qué podría estar mal en mi andar con Dios. Eso es lo primero que me pregunto. Ahora bien, algunos oirán esto y dirán: «¡Vaya, esa es una conciencia culpable!». Pero creo que esa clase de

cuestionamiento interno es precisamente lo que los corintios no hicieron, y eso los llevó a la muerte en algunos casos. No estoy diciendo que cada vez que te enfermas es porque tienes algún pecado que no has atendido. (Ese fue el error de los consejeros de Job). Sin embargo, Pablo indica que es una posibilidad. Al examinarnos ante el Señor, debemos sacar a colación nuestros pecados personales y confesarlos, y permitir que sean purificados con la sangre de Jesús y que Él los quite. Observa que esto ocurre antes de la Santa Cena, no debido a ella.

LOS DONES ESPIRITUALES [1 Co 12:4](#) Las palabras de Pablo producen una significativa sensación de alivio. Hay una variedad de dones y ministerios distintos, y todos vienen de Dios. No todos los creyentes somos iguales; sin embargo, cada uno de nosotros tiene algo para contribuir. ¿No es maravilloso eso? El mismo Espíritu, que está sobre toda la iglesia, ha dado una variedad de dones entre las filas de Su pueblo. Por Él, cada uno de nosotros está dotado de manera especial, al menos en un área.

Un don del Espíritu Santo es una habilidad o destreza especial que capacita a cada creyente para contribuir con facilidad, placer y efectividad a todo el cuerpo de Cristo. Por la gracia de Dios, Él nos da a cada uno un don por el cual no tuvimos que trabajar ni pedir en oración. Por ejemplo, si tienes el don de mostrar bondad ([Rm 12:8](#)), cuando percibes que alguien tiene una necesidad no te dices a ti mismo: *Ah, creo que será mejor que vaya y haga algo bueno por él.* Más bien, te dices: *¡Esta es una oportunidad!*, y ejerces tu don de manera alegre y genuina.

ANALOGÍA TOMADA DE LA ANATOMÍA [1 Co 12:15](#) Bien, pensemos en tu pie por un minuto. Mueve los dedos de tus pies. ¿Te has puesto alguna vez en el lugar de un pie? En otras palabras, ¿has pensado alguna vez sobre la experiencia de ser un pie? El pie no es muy atractivo. Puede tener juanetes y callos. Pasa la mayor parte de su tiempo encerrado en un zapato, y desarrollando cierto olor. Si lo sacas del zapato, es la primera parte de tu cuerpo que se ensucia. El pie puede pensar en cómo es la vida de la mano y decir: «Nadie quiere saludar con un pie. En comparación con la mano, no soy muy importante».

Sin embargo, la realidad es que ¡ninguno de nosotros camina sobre las manos todo el día! El pie aporta un don especial al caminar que la mano simplemente no puede igualar. Tú no tienes los mismos dones que las personas que te rodean; sin embargo, el cuerpo de la iglesia necesita tus dones de la misma manera que necesita los de esas personas.

EL AMOR [1 Co 13:1-3](#) Las relaciones necesitan amor. Las congregaciones también. Lo que los pastores necesitan de sus rebaños es amor, y los rebaños lo necesitan de sus pastores. El amor es lo que los cónyuges, los padres y los hijos necesitan; lo que los jefes, empleados y las relaciones de negocios necesitan. Es el ingrediente esencial en todas las relaciones. No es opcional. Si eliminas el amor, reduces la vida a una serie de demandas, requisitos y tareas estériles, molestas y llenas de fricción.

Permíteme ser claro: el amor no es solamente una emoción o un pensamiento. El amor debe ser demostrado. El amor hace ciertas cosas (y se abstiene de otras). Amor significa más que pensamientos y sentimientos positivos. El amor es una demostración, no una inclinación.

LENGUAS [1 Co 14:5](#) Pablo tuvo que lidiar con el don y la práctica de lenguas en la iglesia corintia, porque allí los miembros aparentemente le daban un énfasis indebido a este don. Él ofrece una comparación con el don de profecía para ayudar a los creyentes a obtener la perspectiva correcta. Pablo señala que hablar en lenguas (u otros idiomas) edifica solamente a la persona que habla, a menos que las palabras sean interpretadas ([1 Co 14:2, 4, 16](#)). La profecía, por otra parte, no necesita intérprete, y todos los que la oyen pueden ser edificados. Por esa razón, la preferencia de Pablo era que los creyentes profetizaran. En nuestros días, la Palabra de Dios nos ha sido dada en la Biblia, y la proclamación de la verdad que se halla en sus páginas es comparable con alguien que profetiza. De hecho, si el apóstol Pablo pudiera echar una mirada a la iglesia de hoy, estoy convencido de que nos diría que el don de lenguas en la iglesia todavía no es tan significativo como lo es la enseñanza pública de la Palabra.

LA EDIFICACIÓN MUTUA [1 Co 14:17](#) El tema del fortalecimiento mutuo está entretejido en la tela de este capítulo. Una y otra vez Pablo hace

observaciones en cuanto a fortalecer a los demás y a toda la iglesia (véase [1 Co 14:3-5](#), [12](#), [17](#), [26](#)). Tú también has experimentado ocasiones en que Dios ha usado a otros para hablar a tu ser interno y convencer, animar o informarte sobre lo que Él ha dicho en Su Palabra.

LA IGLESIA PRIMITIVA [1 Co 14:26](#) ¿Cómo era un culto de iglesia en el primer siglo? Aunque hay muchos detalles que no sabemos, este versículo nos ofrece algo de información. Los cultos deben haber sido una experiencia espontánea, porque los creyentes esperaban en Dios para tener precisión en cuanto a la verdad. No tenían una Biblia completa. Algunos cristianos habían sido dotados para ponerse de pie y proclamar la verdad de Dios en ese momento. Otros tenían cantos espirituales, otros hablaban en lenguas con un intérprete, y otros enseñaban o profetizaban. Como Pablo deja en claro más adelante, todo eso debía ser hecho de una manera bella y ordenada ([1 Co 14:33](#)). Había muchos dones involucrados; no obstante, el apóstol insistía en un principio global: «Cada cosa que se haga debe fortalecer a cada uno de ustedes». Los cantos, la enseñanza, la expresión de profecía, las lenguas, la interpretación: todo debía conducir a la edificación mutua.

AGRADAR A DIOS EN LA IGLESIA [1 Co 14:33](#) El carácter de Dios no se distingue por el desorden sino por la paz. Por lo tanto, lo que agrada a Dios en las reuniones de la iglesia es que se lleven a cabo de una manera bien organizada, donde las cosas se piensan bien y se presentan de una manera preparada. Él se complace cuando Su cuerpo está bien dirigido y bajo control. Esto no quiere decir que no haya lugar para la espontaneidad. Simplemente quiere decir que hay un sentido de unidad en un contexto de paz. Cuando la congregación se reúne, los eventos no son desordenados ni caóticos. No debemos conformarnos con una manera descuidada, no pensada o floja en nuestra adoración. Si te preguntas cuánto disfruta Dios algo bien ordenado, pasa algunas horas mirando de cerca la naturaleza a través de un microscopio. Serás testigo de algunas de las obras de creatividad más organizadas que tus ojos jamás hayan contemplado.

EL EVANGELIO [1 Co 15:3-6](#) ¿Qué le digo a alguien que quiere conocer el evangelio? Le digo lo que Pablo escribió en [1 Corintios 15:3-6](#): Cristo murió

por nuestros pecados, tal como lo predijeron las Escrituras. Como prueba de Su muerte, fue enterrado. Poco después, tal como Dios lo prometió, fue levantado de entre los muertos. Como prueba de Su resurrección, fue visto por unos pocos, y luego por otros más, y, finalmente, por cientos de personas. Algunos comieron con Él, muchos hablaron con Él, todos lo vieron. Así como en verdad murió por nuestros pecados, también resucitó para nuestra justificación, y cientos de testigos lo vieron después de Su milagrosa resurrección literal y corporal. Creer el evangelio significa creer en Aquel que murió para que nosotros pudiéramos ser perdonados y que fue resucitado victorioso sobre el pecado y la muerte. Ese es el evangelio de Dios. ¡Es una buena noticia!

FIERAS SALVAJES [1 Co 15:30-32](#) Si no hubiera vida futura, ¿vivirías de manera distinta? ¿Por qué no decir: «¡Comamos y bebamos, que mañana moriremos!» (véase [1 Co 15:32](#))? Si no tuviéramos esperanza, no tendría sentido vivir para agradar a Dios.

La misma filosofía se aplica cuando Pablo pregunta por qué deberían él y otros cristianos arriesgar sus vidas por la fe si no hay resurrección futura. En este contexto, Pablo habla de «luchar contra las fieras salvajes —esa gente de Éfeso» ([1 Co 15:32](#); véase también [1 Co 16:9](#)). Algunos consideran que esto quiere decir que Pablo enfrentó bestias reales, como lo haría un gladiador. Eso podría sonar emocionante, pero como ciudadano romano, a Pablo no se le podía obligar a entrar a la arena. Él nunca vuelve a mencionar la lucha contra las fieras salvajes, incluso cuando describe otras persecuciones que sufrió (véase, por ejemplo, [2 Co 11:22-33](#)). Además, Lucas nunca registra semejante acontecimiento en Hechos, aunque menciona lapidaciones, pruebas, maltratos y persecución. Para Pablo, la vida era una arena en la que luchaba contra aquellos que se oponían con vehemencia a su mensaje y buscaban silenciarlo por cualquier medio.

CUERPOS DE RESURRECCIÓN [1 Co 15:35](#) ¿Quieres saber cómo van a ser nuestros cuerpos después de que hayamos resucitado? Solo fíjate en la descripción del cuerpo de Jesús después de Su resurrección ([Lc 24](#); [Jn 20-21](#); [Hch 1:1-11](#)). Fue capaz de moverse rápidamente por el espacio en un período

corto de tiempo. Se desplazó a través de una puerta que estaba cerrada con llave. Pudo trasladarse de la tierra al cielo en un instante. Toda la estructura molecular de Su cuerpo había sido transformada. Nuestro Señor vive para nosotros ahora en un modelo del tipo de cuerpo que nosotros vamos a tener. Él es el prototipo original.

EL RAPTO [1 Co 15:52-55](#) Este cuerpo perecedero, este guante viejo, tiene que ser transformado en una nueva clase de cuerpo, un cuerpo que puede vivir por toda la eternidad. ¿Cuándo ocurrirá esto? Aquí Pablo se refiere al acontecimiento que también describe en [1 Tesalonicenses 4:13-18](#). Se llama el Rapto. Cuando el Señor Jesucristo venga en las nubes por Sus hijos, Él se llevará de esta tierra a todos los creyentes que todavía estén vivos, además de resucitar a aquellos que hayan muerto, y habrá una reunión familiar en el aire. Para el creyente, cuando se lleve a cabo el Rapto, la muerte será devorada.

ASCENDIÓ Y REGRESARÁ [1 Co 15:58](#) ¿Cuál es la forma correcta de responder a la venida del Cristo resucitado? Aquí, Pablo hace uso del argumento completo de [1 Corintios 15](#) como para decir: «Ahora que se les ha informado de la realidad de la resurrección de los muertos y de la venida del Salvador, tengo tres instrucciones». ¿Cuáles son? Sé fuerte, sé constante y trabaja con entusiasmo para el Señor Jesús.

Esto puede sonar extraño. Las palabras de Pablo no son instrucciones para una preparación del tipo que pudiéramos esperar. No se nos dice que renunciemos a nuestros trabajos, que nos subamos a un tejado o a la cima de una montaña, que proclamemos que el final ha llegado y que nos preparemos para ser arrebatados de este planeta. En lugar de eso, debemos recordar que Cristo ha resucitado y que Él viene. Por lo tanto, nuestra fe nos permite anticipar la oportunidad que pronto tendremos para encontrarnos con el Señor. Mientras tanto, nos regocijamos en Su salvación y en las buenas obras que con Su bendición nos permite hacer en Su nombre.

OFRENDAR [1 Co 16:1-2](#) El dinero puede comprar todo menos la felicidad, y puede llevarte a todos los lugares menos al cielo. El dinero también puede ser un buen calibrador de la profundidad de tu gratitud a Dios. Pablo nos enseña que la ofrenda personal nunca depende del tamaño del presupuesto que uno

tenga, sino de la convicción del corazón. Los buenos para ofrendar no solo asisten a iglesias grandes con grandes presupuestos. Los buenos para ofrendar son dadores dondequiera que vayan.

Determina ante Dios lo que deberías dar. No permitas que las multitudes (o la falta de ellas) en tu lugar de adoración determinen lo que debes dar. El monto del dinero que le ofreces a Dios es motivado desde adentro, no por alguna presión externa. Aquellos que están en el liderazgo deben dar a conocer las necesidades y los planes de la iglesia sin recurrir a tácticas de manipulación. Deben esperar en Dios para que Él motive a los creyentes desde adentro.

RELACIONES MINISTERIALES [1 Co 16:9](#) Pablo escribió que pensaba quedarse en Éfeso, y dio dos razones del porqué necesitaba quedarse donde estaba, en lugar de visitar Corinto en ese tiempo. Primera, estaba involucrado en un ministerio productivo. Segunda, enfrentaba adversarios tan determinados a oponerse a él que sentía que no podía dejar a la iglesia sin un liderazgo fuerte. Esa es la clase de preocupación ministerial verdadera que debemos tomar en consideración si esperamos seguir las huellas de Pablo.

La abierta sinceridad de Pablo con los corintios en cuanto a aquella situación también es instructiva. Ellos eran sus discípulos, y el discipulado se nutre de la sinceridad. Pablo no tuvo vergüenza de compartir cómo Dios lo bendijo, ni de hablar sobre sus propias batallas en Éfeso. Sus discípulos podían aprender de ambas cosas.

LA GRACIA DEL SEÑOR JESÚS [1 Co 16:23-24](#) La despedida de Pablo incluye dos bendiciones tiernas y conmovedoras que son recordatorios. Primero habla de la gracia del Señor Jesús, y luego de su propio amor por los corintios. Si alguna iglesia necesitó alguna vez reclamar la gracia de Dios, ¡era la iglesia de Corinto! Este cuerpo necesitaba el amor que Pablo expresó, y solo la gracia de Dios hizo posible que él pudiera amarlos. De hecho, no puedes amar de verdad sin antes aceptar la gracia.

Debido a que somos simples seres humanos, tú y yo buscamos logros en aquellos que tratamos de amar. Buscamos que haya una respuesta de ellos. Observamos si están obedeciendo a Dios. Buscamos una relación tierna con

ellos. Cuando faltan esas cosas, se necesita gracia para seguir amando a esas personas. Tal vez esto traiga a tu mente a alguien que es parte de tu vida en este momento. Antes de que puedas expresarle tu amor, la gracia del Señor Jesús tiene que hallarse muy firme en tu corazón. Acércate a Dios y pídele que haga una obra en ti a la luz de la gracia que Él te ha mostrado. Pídele al Señor que te dé la gracia del Señor Jesús para que puedas ofrecérsela a las personas que has sido llamado a amar.

Las perspectivas en 2 Corintios

Consolados para consolar

Confianza

Integridad

La Trinidad

Comunión restaurada

Un verdadero triunfo

Requisitos

Transformación

Vivir a ciegas

Envases comunes

Lo que no se ve

El creyente y la muerte

Un gran cambio

No hay palabras para esta maravilla

Reconsiderar

Relaciones con los perdidos

La confrontación positiva

Reprimenda

Procrastinación

Tito

Corazones alegres

Cómo pensar bíblicamente

Autoridad

[La aprobación de Dios](#)

[Celo por Cristo](#)

[Indicios de herejía](#)

[El linaje de Pablo, la gloria de Cristo](#)

[Visiones](#)

[Espina](#)

[Fe falsa](#)

[Vivir en armonía](#)

CONSOLADOS PARA CONSOLAR [2 Co 1:4](#) Una razón por la que sufrimos es para que podamos consolar a otros. ¿Quién puede entender mejor la pérdida de un cónyuge que un viudo o una viuda? ¿Quién puede entender mejor el dolor de ver a un hijo morir de una enfermedad terminal que alguien que ha pasado por el mismo dolor agonizante? Recibimos consuelo en nuestra aflicción para que podamos consolar a los demás. Desde la perspectiva de Dios, ningún sufrimiento es una calle sin salida. A veces, cuando no podemos ver el final o la solución, sentiremos desesperanza. No obstante, Dios ve el propósito. Si alguna vez has sentido el consuelo de Dios durante un tiempo particular de sufrimiento, es por una razón. Debes mantenerte atento a las oportunidades para compartir ese consuelo con los demás.

CONFIANZA [2 Co 1:9-10](#) El sufrimiento puede enseñarnos a no confiar en nosotros mismos. Las épocas de angustia nos desconciertan y nos recuerdan que somos personas dependientes. En definitiva, no somos tan independientes como lo que damos a entender con nuestras acciones. En esos momentos aprendemos a confiar en Dios de manera más completa y a poner nuestra esperanza solo en Él.

INTEGRIDAD [2 Co 1:18](#) A lo largo de 2 Corintios, varios comentarios indican que la integridad de Pablo estaba siendo cuestionada por algunas personas de la iglesia de Corinto. En este versículo, Pablo se refiere a la acusación de que nunca tuvo la intención de volver a visitar Corinto.

A veces, defender nuestra propia integridad requerirá actuar con firmeza.

Cuando llegan acusaciones, ¿qué debes hacer? Primero, sigue el ejemplo de Pablo y enfrenta al acusador de forma directa, sin ir a otras personas antes de tiempo o después. Pablo fue directamente a los corintios y habló abierta, firme y amorosamente. Segundo, apégate a los hechos y mantente lejos de los ataques personales. Rehúsa lanzar indirectas, y no te rebajes a la difamación o a la venganza. Simplemente afirma la verdad de manera clara y con completa integridad.

LA TRINIDAD [2 Co 1:21-22](#) Esta es una de esas partes especiales de las Escrituras donde se habla del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo juntos. En este caso, Pablo recurre al Dios trino tanto como la fuente y el testigo de su ministerio apostólico. Aquí veo una congruencia ética: en esencia, como defensa de su integridad y autoridad, el apóstol Pablo dice: «Mi vida es congruente con la integridad de Dios. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo tienen veracidad, y yo también. Hablo en nombre de Dios, y represento al Padre, al Hijo y al Espíritu».

COMUNIÓN RESTAURADA [2 Co 2:5-11](#) En [1 Corintios 5](#), Pablo había escrito sobre un escándalo pecaminoso en la iglesia de Corinto: un creyente estaba en una relación incestuosa con su madrastra, y Pablo dio instrucciones de que fuera disciplinado. Parece que la iglesia hizo exactamente eso. De hecho, lo disciplinaron tan severamente que no dejaron espacio para perdonarlo cuando se arrepintió. Ahora Pablo llega en defensa del hombre y dice: «Miren, la disciplina cumplió su objetivo, el hombre está expresando arrepentimiento. Perdónenlo, y reanuden la comunión con él». Esta iglesia tenía en sus manos a un pródigo que había regresado con el polvo y las cenizas del arrepentimiento sincero. Aparentemente, ellos lo estaban rechazando basándose en las instrucciones anteriores de Pablo. Al principio, los corintios fueron poco severos al lidiar con el pecado, pero luego, al castigarlo, actuaron con demasiada severidad. Pablo los ayudó a restablecer un equilibrio: la meta final de cualquier acción disciplinaria es ver que el hermano o la hermana sea restaurado y regrese a la comunión.

UN VERDADERO TRIUNFO [2 Co 2:14](#) En la Roma antigua hubo ocasiones en que toda la ciudad salía a celebrar un momento de victoria. Cuando el general

que había dirigido su ejército a la victoria en la batalla regresaba a la ciudad, el senado declaraba un día feriado. Se llevaba a cabo un desfile llamado procesión triunfal. El senado se vestía de gala, y los sacerdotes romanos agitaban humeantes vasijas de incienso. La fragancia flotaba detrás de los sacerdotes, sobre la gente del desfile y sobre el público que se había reunido en las calles y que aplaudía y cantaba. En la fila del desfile había tanto soldados romanos, a quienes se les honraba por su servicio victorioso, como enemigos cautivos que frecuentemente eran destinados a la esclavitud, o, peor aún, a morir poco después del desfile.

Pablo emplea esta reconocida imagen como metáfora: el ministerio efectivo es estar en la fila de la victoria de Cristo. No se trata de estar a cargo de tu propio triunfo.

REQUISITOS [2 Co 3:5](#) ¿Quién es adecuado para la clase de ministerio del nuevo pacto al que Pablo se dedica? ¿Quién está calificado? Pablo dice que él no lo es, y cuando dice «nosotros», quiere decir que Timoteo, Silas y Tito tampoco lo son. Su punto es que los que seguimos a Cristo ya no confiamos en nuestras propias habilidades; confiamos en el Señor. Para poder conservar un sentido de ser capaces y competentes, debemos estar en contacto con el Dios vivo. Nuestro caminar con Él, nuestra comunicación con Él, nuestro compromiso con Su palabra: esas cosas no pueden languidecer. Sí, seguimos usando nuestros dones, pero de manera deliberada debemos resistir la tentación que viene de la carne para depender de las cosas que nos harían parecer exitosos. Después de todo, es más importante lo que las personas piensan del Salvador que lo que piensan de nosotros.

TRANSFORMACIÓN [2 Co 3:18](#) Toma tiempo cultivar la verdadera espiritualidad. Nunca llega de la noche a la mañana. En un mundo que promueve la gratificación instantánea, a veces luchamos con esto. ¿No sería genial si pudiéramos presionar un botón y eso hiciera aparecer la verdadera espiritualidad?

La bendición milagrosa del nuevo pacto es que la transformación verdadera, de hecho, es posible. Ya no nos esforzamos por nuestra cuenta para conformarnos a algún estándar externo. En cambio, el Señor, que es el

Espíritu, nos transforma. A medida que crecemos con Cristo continúan la transformación y la libertad. Al apoyarnos en Él en medio de nuestra incapacidad, Él nos usará, y nos preocuparemos menos de nosotros mismos y pensaremos más en la gloria de Dios.

VIVIR A CIEGAS [2 Co 4:4](#) Los que no tienen a Cristo viven a ciegas. Eso explicaría por qué un creyente puede leer algún pasaje de las Escrituras y conmoverse, pero una persona perdida puede leer esas mismas palabras y sentir desinterés total. O un predicador puede hacer una aplicación de cierta verdad en particular y provocar que un creyente sienta convicción, pero alguien que no conoce a Cristo podría escuchar el mismo mensaje y pensar: *¿Qué derecho tiene él para decirme eso?*

ENVASES COMUNES [2 Co 4:7](#) El poder que viene del Señor, el tesoro del evangelio, ha sido puesto en envases comunes. ¡Se refiere a nosotros! Dios pudo haber proclamado Su mensaje por medio de ángeles con trompetas a todo volumen desde el cielo. Pudo haber causado un sonido atmosférico estruendoso para ensordecernos, o hacer que una luz brillara para cegarnos. Sin embargo, no lo hizo. En cambio, depositó el mensaje del evangelio en vasijas de barro: frágiles, defectuosas, débiles, endebles, hombres y mujeres mortales, personas como nosotros.

No hay poder ni fortaleza en las vasijas de barro. Son frágiles. A decir verdad, a menudo son poco atractivas. Es típico que tengan grietas y defectos. Pablo dice: «Si hay algún poder que será exhibido, no será de la vasija. Será de lo que hay dentro de la vasija: el poder glorioso e incomparable del evangelio que ha sido vertido en ella». Las marcas de fragilidad y muerte siempre están presentes en las vidas de las personas que Dios más usa, y esto en sí mismo es una lección objetiva de la vida y la muerte del Señor Jesús, los acontecimientos fundamentales del mensaje del evangelio.

LO QUE NO SE VE [2 Co 4:8-10, 18](#) Aquí, Pablo testimonia de sus pruebas y sufrimientos personales, y lo admiramos al reflexionar en lo que soportó. Sin embargo, lo que hace que lo admiremos no es el simple hecho de que él pasara por esas pruebas. Lo admiramos por la forma en que lidió con ellas. ¿Cómo pudieron Pablo y sus compañeros en el ministerio recibir esa clase de

maltrato y reaccionar tan bien? Más adelante en el capítulo, él escribe: «Fijamos nuestra vista en cosas que no pueden verse» ([2 Co 4:18](#)). En otras palabras, Pablo usó las pruebas como recordatorios para enfocarse en las realidades eternas que se perciben por la fe, no por la vista. El resultado fue que nada de lo que tocó a Pablo por fuera podía enfriarlo por dentro. De hecho, incrementó su determinación. Cuando tu corazón está bien, puedes tener una perspectiva eterna como esta, pero cuando tu corazón está frío, no puedes hacerlo.

EL CREYENTE Y LA MUERTE [2 Co 5:1-8](#) La analogía que Pablo usa aquí, de las carpas y las casas, es una imagen del cuerpo físico cuando muere. Dios nos promete que aunque nuestro cuerpo terrenal morirá, tendremos una clase de cuerpo eterno que nos servirá para siempre.

Cuando ocurre la muerte, la parte interna de nosotros —la persona que en realidad somos, la parte intangible de nosotros— será separada, al instante, de nuestros cuerpos físicos y será llevada de inmediato a la presencia del Señor ([2 Co 5:8](#)). No habrá ningún «sueño del alma», ningún estado latente mientras esperamos la resurrección. Nuestro espíritu y nuestra alma estarán presentes con el Señor. No habrá reencarnación ni reentrada. Iremos de manera instantánea a la presencia de Cristo, y allí esperaremos la resurrección de nuestro cuerpo, que ocurrirá en el tiempo de Dios. Cada creyente que, al morir, se va a morar en casa con el Señor tiene este maravilloso futuro frente a él o ella. Cada entierro al que asistimos es un recordatorio de que nuestro cuerpo es una morada temporal, y que será resucitado y transformado. Esa es una buena noticia.

UN GRAN CAMBIO [2 Co 5:17](#) Cuando confiaste por primera vez en Cristo Jesús como tu Salvador, ocurrieron muchas cosas en tu vida sin que lo supieras. Este versículo revela que dos de esas cosas sucedieron de forma automática e inmediata. Algo ocurrió *dentro* de ti, y algo pasó *contigo*.

Dentro de ti, de manera automática te convertiste en una persona nueva. Obtuviste el potencial para una nueva motivación y nuevos intereses. Tu mente ya no estaba ciega a la verdad de las Escrituras. Tus intereses cambiaron: en lugar de enfocarte en ti mismo y en lo que piensan las

personas, ahora valoras las cosas de Dios.

Lo que ocurrió *contigo* fue que fuiste colocado de manera inmediata en la familia de Dios. Quizá no sentiste ninguna diferencia; de hecho, es probable que no sentiste nada. No obstante, esto te ocurrió en el momento en que creíste. Tal vez un nuevo grupo de personas apareció en el horizonte de tu vida. Comenzaste a ser más vulnerable, más abierto y a estar más dispuesto a confesar lo malo en tu vida. Comenzaste a rendirle cuentas a Dios, de quien habías estado huyendo toda tu vida. ¿Por qué? Porque te convertiste en una persona nueva.

NO HAY PALABRAS PARA ESTA MARAVILLA [2 Co 5:21](#) Es bastante sorprendente y nos inspira a humildad que Dios el Hijo dejara Su trono celestial. Fue difícil que el Rey de gloria viviera en el anonimato. Imagina tener que soportar la terquedad de la humanidad en general, sin mencionar la de Su propio pueblo. Es más, ¿tomar sobre Sí los pecados de las mismas personas que lo escupieron y lo odiaron? *Esa* es la historia de la gracia. Jesús cargó con nuestros pecados para que pudiéramos ser hechos justos ante los ojos de Dios. El Padre tomó nuestra pecaminosidad y la colocó sobre Cristo en la cruz. Luego, vertió Su justicia dentro de nosotros. La vida que Jesús vivió lo calificó como no merecedor de la muerte que padeció, y Su muerte ahora nos califica a nosotros para la vida que Él vivió. Gracias a Dios por Su Hijo, ¡un regalo demasiado maravilloso como para poder describirlo con palabras! (véase [2 Co 9:15](#)).

RECONSIDERAR [2 Co 6:4-10](#) Para quienes están pensando en entrar al ministerio a tiempo completo, reconsidérenlo.

Yo trato de convencer a las personas, si puedo, a que no entren al ministerio. Si no logro disuadirlos, entonces sé que deben estar en él. Segunda de Corintios tiene una cantidad de pasajes que deben ser de lectura obligatoria para las personas que están ilusionadas con el ministerio. Además de las dificultades que Pablo menciona en [2 Corintios 6:4-5](#), observa los contrastes que presenta en [2 Corintios 6:8-10](#). Habrá honra en un momento dado y odio al siguiente. Podrías ser famoso, pero poco apreciado. De muchas maneras, el siervo de Dios vive en una cuerda floja: nunca sabe para

qué lado soplará el viento. Eso es el ministerio.

RELACIONES CON LOS PERDIDOS [2 Co 6:16](#) No formes una relación, temporal o permanente, con un incrédulo si eso te pudiera llevar a transigir tus estándares cristianos o pusiera en peligro la constancia de tu testimonio. Examina con cuidado tu vida y tus relaciones a través de la lente de la verdad de Dios.

Podrías pensar toda clase de cosas maravillosas de alguien. Él o ella es una persona hábil, honesta, cortés y amable. Se comunica bien. Sientes que se llevan bien. Sin embargo, cuando se trata de formar una asociación seria y desarrollar vínculos serios en esa relación, la consideración de más peso es si esa persona está en armonía, si está de acuerdo, si está asociada y tiene intereses comunes contigo (y con el Señor) en el reino espiritual.

Dos clases de relaciones formales encajan especialmente en esta regla: una relación de socios legales en un negocio y una relación matrimonial. Si eres salvo, no entres en ninguna relación de ese tipo con una persona perdida. Ciertas cosas entre ustedes son distintas en lo esencial e incompatibles en lo fundamental. Los salvos no pueden formar una asociación formal con los perdidos. Si estás atado en sociedad formal con un no salvo, una y otra vez te darás cuenta de que es una batalla poder honrar a Dios. Estás buscando problemas si inicias una relación formal de esas.

LA CONFRONTACIÓN POSITIVA [2 Co 7:3-4](#) Como apóstol, Pablo se vio obligado a dirigir algunas palabras directas y confrontadoras a la iglesia. A menudo, intercambios como estos pueden convertirse en disputas u ofensas y empeorar las cosas. Por lo general, eso ocurre por la falta de confianza. No obstante, observa la manera en que se comunica Pablo: él escribe que no está condenando a sus compañeros creyentes. Más bien, tiene confianza y se enorgullece de ellos.

¿Has tratado alguna vez de pelear con alguien que te ha hablado así? Simplemente no puedes hacerlo. Pablo rehusó permitir que la mezquindad lo amargara. Mantuvo una actitud positiva y se mantuvo en la posición más saludable, alentando a sus lectores a hacer lo mismo, incluso cuando tuvo que decirles algunas palabras difíciles.

REPRIMENDA [2 Co 7:12-16](#) A lo largo de la vida, hay reprimendas necesarias. Cuando no dejamos que estas nos hablen al corazón, da lugar a la falta de vida. Nos convertimos en personas cínicas, amargadas, resentidas. La meta de la reprimenda debería ser ocasionar arrepentimiento y, en última instancia, mantener relaciones saludables.

Pablo no se satisfacía con solo descargarse de algo, o con hacer llorar a alguien. Su meta era ocasionar un cambio, de la insensatez a la sabiduría.

Una reprimenda nos puede dejar emocionalmente exhaustos. Podemos sentir que alguien nos atormenta, o peor aún, que Dios no es justo. Sin embargo, si mantenemos la mente abierta y recibimos toda la sabiduría que esos momentos ofrecen, llegaremos a ser personas semejantes a Cristo. Eso fue lo que hizo que Pablo se alegrara con las reprimendas.

PROCRASTINACIÓN [2 Co 8:10-11](#) Pablo está preocupado por la procrastinación de los corintios en cuanto a la generosidad. Como la iglesia de Corinto, nosotros tenemos cosas que sabemos que deben hacerse; sin embargo, tenemos el hábito de dejarlas para después. Pablo dice: «Sería bueno que completaran lo que comenzaron hace un año». Para los corintios, era el ofrendar. Para nosotros, puede ser un acto de servicio, el compromiso de lidiar con algún problema en nuestra vida espiritual, o, de hecho, podría ser el ofrendar. Cualquiera sea el caso, tenemos que quitar la procrastinación de nuestra vida para poder hacer las cosas buenas que honran a Dios y que deben hacerse.

TITO [2 Co 8:16-17](#) Tito, evidentemente un administrador capaz, también era siervo de la iglesia y siervo de Dios. ¿Quién haría la obra de ayudar a Pablo a llevar la ofrenda? Tito estaba entusiasmado por aceptar el llamado y organizar a los demás para que se unieran a la visión de Pablo. Ese espíritu de disposición es esencial para el ministerio, y ese entusiasmo por el crecimiento de otros creyentes muestra una comprensión de lo que es el ministerio en sí. Con esa actitud, el siervo llega a ser sacrificial y generoso de corazón.

CORAZONES ALEGRES [2 Co 9:7](#) Nuestra generosidad debe surgir de un sentimiento sincero y bondadoso que hace que la acción sea alegremente espontánea. Dios no es pobre. No necesita nuestro dinero. Es que quiere

hacer una obra en tu corazón.

¿Te ha ocurrido alguna vez que alguien hizo algo por ti a regañadientes? Ese es el espíritu de compulsión. ¿Has visto a alguien ofrendar por un sentido de culpa? Esa es una motivación horrible. Nunca debemos usar la culpa para hacer que alguien ofrende. Eso no es justo. Dios quiere que seamos personas a quienes les encanta ver que se haga el bien, y que no seamos tacaños o egoístas cuando se presenta la oportunidad de bendecir a otros. Esto va más allá del dinero, pero a menudo, el dinero es un barómetro del corazón en cuanto a esto. En tu ofrendar, cultiva un corazón alegre.

CÓMO PENSAR BÍBLICAMENTE [2 Co 10:3-5](#) Tomo este pasaje como mi descripción de trabajo como pastor. Es a esto que estoy comprometido. Podrías llamarlo mi meta, mi objetivo en la vida. Cada vez que enseño o predico, estoy comprometido a usar las armas poderosas de Dios — el Espíritu Santo, la Palabra de Dios y el poder de Dios— para llegar a las mentes de las personas y atacar «las fortalezas del razonamiento humano», los «argumentos falsos» y «todo obstáculo de arrogancia que impide que la gente conozca a Dios». Por eso es que hago lo que hago. Es para ayudar a los demás a ver el valor de pensar de una manera que concuerda con los pensamientos de Dios, y luego aplicar Su verdad a la forma en que vivimos. Hasta que Sus palabras transformen nuestras mentes seguiremos pensando de la misma manera y al final no seremos diferentes del mundo que nos rodea.

AUTORIDAD [2 Co 10:8-9](#) Algunos criticaban a Pablo, y afirmaban que él le daba demasiado énfasis a su autoridad apostólica. Pablo es directo en cuanto a emplear su autoridad legítima; sin embargo, también aclara sus motivos y el propósito divino que vino con esa autoridad: «nuestra autoridad los edifica a ustedes».

Espero que todos los que tenemos alguna clase de autoridad recordemos que esa autoridad debe edificar a las personas, no derribarlas. Si estás siendo derribado de manera regular, hay algo malo en la autoridad que está sobre ti. Si estás derribando a alguien con frecuencia, tu autoridad se ha dañado. Sí, hay ocasiones para las reprimendas, no obstante siempre deben darse con el fin de restaurar, no de condenar a las personas.

LA APROBACIÓN DE DIOS [2 Co 10:17-18](#) Pablo se mantuvo humilde y paciente en medio de las acusaciones y las críticas de sus oponentes. Mientras tanto, ellos se jactaban de manera audaz. En respuesta a eso, Pablo hizo referencia a [Jeremías 9:24](#), diciendo: «Si alguien quiere jactarse, que se jacte solamente del SEÑOR», no de sus propios logros, riquezas o fortaleza. Al final, Dios es el único Juez cuya aprobación vale. Las palabras de promoción personal y de autoaprobación son la jactancia vacía y sin sentido de simples fanfarrones.

CELO POR CRISTO [2 Co 11:1-3](#) Cuando Pablo considera la iglesia de Corinto a la cual él sirve, ve a la congregación como la futura esposa de Cristo. Para describir sus sentimientos hacia ellos, usa la analogía de un padre que protege con celo la pureza de su hija. Él sabe que ellos se están topando con personajes sombríos, y eso está fuera de su control. Sin embargo, los insta hacia la sabiduría y el discernimiento para prevenir que ellos, en su ingenuidad, sean explotados por falsos maestros. Él sabe que la serpiente todavía practica el engaño.

Aquellos de ustedes que han formado discípulos —personas en cuyo crecimiento espiritual ustedes han invertido, o a quienes quizás guiaron por primera vez a Cristo— pueden recordar la alegría de presenciar su salvación, su victoria sobre algún pecado, o su crecimiento en la comprensión de la gracia. Si pasas unos cuantos años lejos de ellos y luego los vuelves a encontrar, no querrás escuchar cuántos títulos han obtenido ni cuánto dinero ganan. Querrás escuchar sobre la pureza y la simplicidad de su devoción a Cristo.

INDICIOS DE HEREJÍA [2 Co 11:15](#) Para evitar que los farsantes te engañen, es importante que investigues profundamente la declaración doctrinal de cualquier organización que te interese y que afirme representar la verdad. Si no puedes obtener una declaración doctrinal, eso es una gran bandera roja. Si puedes obtenerla, permíteme darte dos sugerencias muy útiles. La primera, *mira lo que dice su declaración en cuanto a la persona de Jesucristo*. ¿Creen ellos que Él es la eterna segunda persona de la Trinidad? ¿Afirman que Su divinidad no está disminuida? La segunda, *mira de cerca lo que dicen sobre la salvación*. ¿Creen que es un regalo gratuito de Dios, comprado en la cruz

solamente por Cristo y que ahora está disponible por la fe sin obras, por Su muerte y Su resurrección corporal? Si falta algo o es inadecuada en su presentación de estas doctrinas, no te relaciones con ellos en absoluto.

EL LINAJE DE PABLO, LA GLORIA DE CRISTO [2 Co 11:22-33](#) El apóstol Pablo muestra que su ascendencia es tan pura que, comparado con él, los falsos maestros se ven despreciables. No obstante, la historia de Pablo es una imagen del servicio verdadero: una vida en que experimentó extremo tras extremo y prueba tras prueba, y sin quejarse ni echarse para atrás, declaró: «Todo vale la pena porque Cristo está siendo exaltado».

Las experiencias de Pablo como ministro del evangelio de Cristo demostraron que su relación con Cristo era esencial, no opcional. El poder de Cristo estaba siendo perfeccionado en la debilidad de Pablo (véase [2 Co 12:9-10](#)), y era Cristo quien recibía la gloria.

VISIONES [2 Co 12:1-7](#) Pablo narra que Dios lo elevó al tercer cielo y que pudo ver sueños, visiones y revelaciones maravillosas. Menciona esta experiencia solo en este pasaje, y en ningún otro.

Si nosotros hubiéramos visto visiones como estas, habríamos estado muy inclinados a anunciarlas, y a darles a los demás pequeños vistazos de lo que habíamos presenciado ¡si tan solo nos enviaran dinero! Nada de eso pasó por la mente de Pablo, e incluso rehusó jactarse de su gran experiencia. Al mencionarles las visiones, quería que los corintios aprendieran a fijar sus pensamientos solo en Cristo.

ESPINA [2 Co 12:7-10](#) Pablo indica que la «espina» en su carne es «un mensajero de Satanás» que Dios ha permitido que lo atormente. «Espina» sugiere la idea de alguna clase de dolor físico. Algunos han enseñado que eso se refería a severos dolores de cabeza que acompañaban a las fiebres de malaria, a las que Pablo era susceptible por sus viajes cerca de la costa de Panfilia. Otros han sugerido que la espina era un dolor ocasionado por una enfermedad incapacitante. Otros tienen la idea de que se estaba quedando ciego por una oftalmia progresiva. Independiente de lo que haya sido, Pablo oró por alivio de esta espina, pero el Señor lo rehusó. «Mi gracia es todo lo que necesitas —dijo Él—; mi poder actúa mejor en la debilidad» ([2 Co 12:9](#)).

Semejante pensamiento es clave para la grandeza, porque solo cuando sabes que eres débil descubres que la manera de triunfar es a través del poder de Dios.

FE FALSA [2 Co 13:5](#) Pablo llamó a los corintios a hacer un examen personal de su fe. Todo creyente, y en realidad, toda persona, necesita pensar con sinceridad ante Dios sobre su fe. No podemos darnos el lujo de fingir nuestro andar a lo largo de la vida. Es inútil jugar a la religión. Lo que cuenta es la gracia de Dios en Cristo.

Por lo que, digámonos la verdad. Pregúntate: *¿Vive Jesucristo dentro de mí porque lo he recibido por fe?* Si ese no es el caso: *¿Lo recibiré ahora como mi Señor y mi Salvador?* Si ese es el caso: *¿Puede alguien notar alguna diferencia entre mi vida y la vida de alguien que no lo conoce a Él?* Finalmente, no abandones tus pensamientos sin considerar esto: *¿Qué voy a hacer hoy en cuanto a eso?*

VIVIR EN ARMONÍA [2 Co 13:11](#) La armonía habla de afinidad mental. Podría sonar como que Pablo estuviera pidiendo uniformidad; sin embargo, no es así. Pide que todos en la iglesia tengamos el mismo enfoque.

Es como afinar un salón lleno de pianos. No afinas el primer piano y luego lo usas como la base para afinar el segundo piano, y luego usas el segundo para afinar el tercero, y así sucesivamente, porque entonces los pianos no terminarían todos afinados. Tienes un diapason que golpeas y usas como estándar para afinar cada piano.

Nuestro diapason debería ser la persona y obra del Señor Jesucristo. A medida que afinamos nuestra vida con Él, y mientras tanto nuestra vecina afina su vida con Él, y a su vez el vecino de ella afina su vida con Él, llegamos todos a ser de una mentalidad similar, alejando el egoísmo y el orgullo.

Las perspectivas en Gálatas

Eres libre

Un falso evangelio de obras

Verdaderos siervos del evangelio

Ve a tu Arabia

El asunto de la circuncisión

Hipocresía

Muertos a la ley

Legalismo

Una premisa defectuosa

Promesa y ley

Unidad e igualdad en Cristo

Verdad

Cristo en ti

Dos hijos, un heredero

Decidirse

Ser libre

Una pizca de legalismo

Usa tu libertad para amar

Una elección

La persona piadosa

Seguir plantando

Jactancia

ERES LIBRE Ga 1:6 La Carta a los Gálatas es una carta de liberación. Es un

anuncio que podría hacerse en dos palabras: «Eres libre». A pesar de lo que dicen los legalistas, a pesar de lo que dicen los judaizantes ([Ga 2:12-13](#)), no hay nada que puedas agregar a tu salvación. Ya tienes la verdad. Así como confiaste en Cristo y solo Cristo para vida eterna, de la misma manera puedes seguir confiando solo en Él para tu vida diaria.

UN FALSO EVANGELIO DE OBRAS [Ga 1:8-9](#) Cuando se trató de defender el evangelio de la gracia, Pablo lo hizo sin reservas. Observa lo fuerte que es esta afirmación: dos veces pidió que la maldición de Dios cayera sobre cualquiera que alterara el evangelio de cualquier manera. Pablo no estaba bromeando, y tampoco estaba atacando de manera innecesaria con una doble moral. Él se medía con la misma medida e incluso juzgaría a un ángel que predicara un falso evangelio. La diferencia entre la Buena Noticia y la falsa enseñanza se reduce a una simple distinción: las obras no son gracia.

VERDADEROS SIERVOS DEL EVANGELIO [Ga 1:10-16](#) [Gálatas 1:10](#) es como la Carta Magna del cristiano. No nos esforzamos por agradar a las personas sino por agradar a Dios. ¿Sabes cómo era la vida de Pablo antes de Cristo? Era una persona que agradaba a los demás y un legalista de los peores. Sin embargo, después de que Dios lo llamó, eso cambió, así como debería ser con los siervos de Cristo hoy. Los que buscan solo agradar a Dios llegan a ser invencibles por dentro. Cuando decides lidiar contra tu naturaleza que busca agradar a los demás y giras para encontrar tu suficiencia en el Salvador, obtienes una cualidad interna de invencibilidad. Dejas de esforzarte por agradar a los demás y ya no te intimida la presión exterior. Es evidente cuando los predicadores están libres de intimidación. Hay un sentido de invencibilidad en los mensajes que dan. Personas como estas en verdad sirven solo a Cristo.

VE A TU ARABIA [Ga 1:17](#) La vida de Pablo cambió de manera radical con su conversión. Mientras lidiaba con la verdad del evangelio tuvo que revisar y reformular su comprensión de Dios, de la ley y de las Escrituras. Predicaba desde el principio, pero rápidamente se dio cuenta de que necesitaba tiempo para reducir la marcha y pensar bien las cosas. Por eso se trasladó a Arabia, un lugar que era remoto, distante y deliberadamente poco conocido. Allí

descubrió al verdadero Pablo. Vio la fealdad de su depravación. Fue allí, perdido en asombro, amor y alabanza, que de verdad adoró como nunca había adorado. Nosotros también necesitamos tiempos como esos. No precisamos ir literalmente a Arabia, pero sí necesitamos ir a nuestra propia Arabia: tomar tiempo para encontrar maneras para desacelerar, pensar las cosas, enfocarnos en adorar al Señor, y preguntarnos: *¿Qué es lo verdaderamente importante?* y *¿Qué es lo absolutamente esencial?* Imagina que te acaban de decir que te quedan seis semanas de vida. En una situación como esa, es notable lo que dejarías fuera de tu vida para poder dedicarte a lo esencial.

EL ASUNTO DE LA CIRCUNCISIÓN [Ga 2:3](#) Pablo ha estado compartiendo un poco de su historia personal para defender la veracidad del mensaje del evangelio que les entregó a los gálatas. Recibió ese mensaje directamente de Cristo ([Ga 1:12](#)), obtuvo la aprobación de Pedro en Jerusalén ([Ga 1:18](#)), y luego viajó a Siria y a su región natal de Cilicia ([Ga 1:21](#)). Iba a ser un ministro para los gentiles. Después de catorce años, Pablo regresó a Jerusalén a raíz de una revelación de Dios, y solo entonces surgió el asunto de la circuncisión. Una vez más, los líderes de la iglesia aprobaron el mensaje de Pablo y no requirieron que Tito se circuncidara. Sin embargo, la cuestión sobre si fuera necesario la circuncisión siguió siendo planteado en la iglesia por ciertas personas: un grupo al que se hace referencia hoy como los judaizantes. Para que los gentiles pudieran estar en el Mesías, ¿era necesario que llegaran a convertirse en judíos en cierto sentido? Es decir, ¿tenían que ser circuncidados como una señal del pacto con Dios? Esto era, en última instancia, cuestionar si las obras son necesarias para la salvación. Esta es la duda a la que Pablo responde en Gálatas con un rotundo «¡No!».

HIPOCRESÍA [Ga 2:11-16](#) A veces, las falsas enseñanzas alcanzan a personas cercanas a nosotros, con las que trabajamos. A medida que estas enseñanzas infiltran sus vidas, quizá ellos ni siquiera se dan cuenta de cómo sus acciones revelan que las han asimilado.

Pablo enfrentó una situación similar con Pedro durante la visita de Pedro a Antioquía. De muchas maneras, Pedro era como un hermano mayor de Pablo en cuanto a la fe; sin embargo, Pablo no podía permitir que Pedro

siguiera con acciones que socavaban el evangelio de la gracia. Pedro, un líder prominente de la iglesia, anteriormente había compartido comunión cristiana con los gentiles al comer con ellos, pero luego dejó de comer con ellos: notablemente, justo cuando llegaron ciertos cristianos de Jerusalén que eran celosos con respecto a la circuncisión. Pronto otros siguieron el ejemplo de Pedro. Él era un líder, y otros observaban que él había aceptado un evangelio diferente.

Pablo habló directamente respecto a lo que observó. Reprendió la hipocresía de Pedro. Sabía que Pedro no creía que fuera incorrecto comer con los gentiles, o que la circuncisión fuera necesaria. ¿Por qué actuar basado en el temor? Pablo estaba luchando por la libertad de los gálatas, y quería que ellos supieran que él mantenía el mismo mensaje del evangelio con el que había comenzado.

MUERTOS A LA LEY [Ga 2:20-21](#) Pablo representa a todos los creyentes en Jesucristo cuando dice que su viejo ser ha sido crucificado con Cristo. Pablo no experimentó literalmente la cruz de Jesús; no obstante, debido a que él tenía la vida de Cristo, Su muerte llegó a ser la muerte de Pablo. Lo mismo sucede con nosotros. A los gálatas, que creían en un mensaje legalista que los volvería a poner bajo la ley, Pablo les decía que la ley, con sus demandas, ya los había matado. El fracaso de ellos había sido completo. El único lugar que quedaba para pararse era en Cristo, en la vida y libertad que traen el Espíritu y la gracia.

LEGALISMO [Ga 3:1-3](#) Pablo confronta a los gálatas en cuanto a la atracción que sentían al legalismo y la contradicción que existe entre este y el evangelio que él les había predicado. El legalismo se puede definir como conformarse a un estándar con el propósito de obtener logros, algo que es, en última instancia, una manera de exaltarse a sí mismo. Que eso sea admitido abiertamente o no, es un tema aparte.

Alguien que cree en la salvación legalista dice: «Para que yo esté bien con Dios, debo hacer algo. Debo agregar mis propias buenas obras a lo que Cristo ha hecho, para que Dios me mire y esté complacido». En el caso de los gálatas, ese «algo» era la circuncisión. En esta manera de pensar, la salvación

se basa en la obra de Cristo *más* algo adicional que hacemos nosotros. ¿Ves cómo eso tiene una manera sutil de exaltar al yo?

De manera similar, una opinión legalista sobre la santificación es la idea de que estaremos más cerca de Dios si hacemos o no hacemos ciertas cosas que otras personas consideran espirituales o no espirituales. Dios, de hecho, sí les dice a los cristianos que dejen de hacer ciertas cosas y que comiencen a hacer otras. Cuando hacemos lo que Dios nos dice, no estamos siendo legalistas; estamos siendo obedientes. No hacemos estas cosas para ganar la salvación, sino por amor. Nuestra motivación es muy importante. Si miramos a otros, o quizá a nosotros mismos, y no miramos a Dios, nos estamos suscribiendo al legalismo.

UNA PREMISA DEFECTUOSA [Ga 3:10-13](#) Pablo señala un defecto en la premisa legalista de que podemos acercarnos a Dios mediante nuestros esfuerzos por cumplir la ley. El problema es que la ley en sí declara una maldición sobre cualquiera que no logre obedecer *todos* sus mandamientos ([Dt 27:26](#)). Solo viviendo toda una vida de obediencia perfecta se puede declarar justa a una persona. Así que, si te pones bajo la ley, automáticamente te condenas a ti mismo. Pablo les recuerda a sus lectores que esta es la razón por la que la muerte de Cristo fue necesaria para que pudiéramos ser salvados del pecado y de la muerte.

PROMESA Y LEY [Ga 3:15-19](#) Pablo nos enseña que Jesús es el prometido Hijo de Abraham, Aquel que recibe las bendiciones que Dios le prometió a Abraham (véanse [Gn 12:1-3](#), [7](#); [13:15](#)). La promesa de Dios a Abraham fue independiente del pacto de la ley, que llegó más tarde como un acuerdo provisional hasta la llegada del Heredero de la promesa.

Pero ¿por qué se agregó este acuerdo provisional? Una razón importante que da Pablo es que la ley nos reveló nuestros pecados ([Ga 3:19](#)). La ley proveyó la verdad fundamental necesaria para que pudiéramos ver nuestra necesidad de la gracia que Cristo ofrece.

UNIDAD E IGUALDAD EN CRISTO [Ga 3:27-28](#) Nuestra fe provee una unidad asombrosa entre los creyentes, porque todos estamos unidos a Cristo. En esta unidad, no hay distinción por raza, sexo o estatus social. Hay igualdad. No

hay trato preferencial. Nadie está más cerca de Dios que los demás por poseer alguna herencia. No hay un favor especial para aquellos que tienen dinero o linaje de renombre mundial. No hay estatus extraespiritual disponible para los educados o los que tienen éxito en el mundo. Tampoco hay superioridad de un sexo sobre el otro en Cristo. Todos nosotros ejercemos la fe y reclamamos las promesas de Dios aparte de la circuncisión y otras obras. En Cristo permanecemos juntos, pecadores redimidos solo por gracia y solo por medio de la fe.

VERDAD [Ga 4:16](#) ¿Ha llegado alguien a ser tu enemigo por haberte dicho la verdad? Si es así, sería sabio de tu parte reconsiderar si esa persona es en realidad tu enemigo. Él o ella podría ser uno de los mejores amigos que tienes. Un amigo verdadero te dirá la verdad, aunque eso duela.

Acoge la verdad, sin importar cuánto duela. Si eres un mensajero, di la verdad. Si eres un consejero, habla la verdad. Si eres un oyente, da la bienvenida a la verdad. Si eres líder, busca la verdad. Sé una persona de la verdad. Serás una persona poco común en tu esfera de influencia si te conviertes en alguien que acoge la verdad a cualquier precio. Permíteme decirte esto, habrá algunos momentos difíciles. Tendrás que aprender a equilibrar la verdad con el amor, pero aprenderás. Es una de las metas de Dios para todos nosotros.

CRISTO EN TI [Ga 4:17-19](#) En esta súplica personal a los gálatas, Pablo resalta una diferencia importante entre los mensajeros de un falso evangelio y aquellos como Bernabé y él que les llevaron la verdad. Los falsos mensajeros querían que los gálatas solo les prestaran atención a ellos. Una de las señales de un falso maestro es que hará que lo sigas *a él o a ella*, no solo a Cristo. Un maestro como este hará que tu afecto gire hacia una persona que no es Cristo. El deseo de Pablo era que Cristo sea formado «por completo» en las vidas de los creyentes.

Si conoces a Jesús como el Salvador personal de tu vida, Cristo habita en ti. Pero si no estás creciendo en el Señor Jesús, Él no se está formado de manera completa en ti. El problema que existe en muchas congregaciones cristianas es que Cristo no está siendo formado en las vidas de los santos. No

están creciendo a Su imagen, que es la gran meta de Dios para nosotros.

DOS HIJOS, UN HEREDERO [Ga 4:21-23](#) Abraham tuvo dos hijos; sin embargo, los dos no heredaron la promesa (véanse [Gn 17:19-21](#); [21:12](#)). Por lo tanto, no es solo estar relacionado *físicamente* con Abraham lo que hace que una persona participe de las promesas de Dios o que sea declarado justo ante Sus ojos. Uno debe estar *espiritualmente* unido a Abraham, como lo enseñó Jesús en [Juan 8:31-59](#) (véase también [Rm 2:28-29](#)).

DECIDIRSE [Ga 4:29-31](#) Ismael ridiculizó y hostigó a Isaac, el hijo de Abraham e hijo de la promesa (véase [Gn 21:8-10](#)). Pablo aplica esto a los gálatas: ellos habían recibido la promesa y ahora estaban siendo acosados por falsos maestros. Su reacción tendría que ser la misma que tuvo Abraham: expulsar a los falsos maestros. No compartirían la misma herencia.

Debemos reconocer la incompatibilidad absoluta que existe entre la religión humana y la provisión de Dios. No pueden coexistir. Pensarás que puedes acoger las dos, y eso es lo que los gálatas estaban tratando de hacer. Sin embargo, cuando se trata de la ley y la gracia, todos deben decidirse. Llegas a Dios a Su manera o no llegas a Él en absoluto. Llegas con tus manos vacías y tus brazos extendidos, reclamando la obra de Cristo por fe, o no entras al favor de Dios.

SER LIBRE [Ga 5:3-6](#) La circuncisión en sí no es buena ni mala ([Ga 5:6](#)); sin embargo, aquí Pablo la reconoce como una señal del evangelio legalista que los gálatas estaban aceptando. La circuncisión como una señal de la ley no hace que una persona se acerque más a Dios. En cambio, indica que la persona ha rechazado el evangelio de la gracia y prefiere tratar de ganar el favor de Dios siguiendo la ley. De hecho, ya que los circuncidados están obligados a cumplir toda la ley ([Ga 5:3](#)), solo lograrán alejarse más de Dios, una propuesta perdedora ([Ga 3:10](#)). La circuncisión no es necesaria para una vida de fe y no es suficiente por sí sola para una vida de obras.

UNA PIZCA DE LEGALISMO [Ga 5:9-12](#) Retener incluso un poco de la ley compromete la salvación que es por gracia a través de la fe, la que, por definición, es aparte de las obras. Un poco de legalismo te llevará en la

dirección equivocada, y perderás la gracia por completo. Tan grande es el riesgo para los gálatas que Pablo recurre a un sarcasmo impactante, deseando que los legalistas que querían circuncidar a los gálatas «se mutilaran ellos mismos» ([Ga 5:12](#)). En otras palabras: «¿Por qué no se convierten en eunucos?». A veces, Dios envía mensajeros con declaraciones impactantes e incluso burdas como esta para dar a conocer Su punto de vista.

USA TU LIBERTAD PARA AMAR [Ga 5:13-18](#) El falso evangelio en Galacia exponía que llegar a ser cristiano significaba regresar a estar bajo la ley para tratar de complacer a Dios y ser justo. En oposición a esto, Pablo declaró libertad en Cristo. Si tuviera que darte lo que creo que es, de todo el Nuevo Testamento, el versículo clave sobre la libertad cristiana, sería [Gálatas 5:13](#): «Usen la libertad para servirse unos a otros por amor». El Señor Jesús y los apóstoles nos han dado muchas instrucciones sobre cómo hacer precisamente eso, y el Señor ha enviado al Espíritu Santo para potenciar esa clase de vida piadosa, libre de la condenación de la ley y de las demandas humanas ([Ga 5:18](#)). Tu madurez se deja ver en cuán dispuesto estás a controlar los límites de tu libertad, y ese control tiene su base en el amor.

UNA ELECCIÓN [Ga 5:19-24](#) Las descripciones de [Gálatas 5:19-21](#) y [5:22-23](#) representan la decisión que cada cristiano enfrenta todos los días. Puedes morir a ti mismo y a tu vieja naturaleza y vivir en el Espíritu, o puedes deslizarte hacia tu mentalidad vieja y carnal que va en contra de la voluntad de Cristo. Puedes agradarte a ti mismo, o puedes amar a Dios y a los demás con tus palabras y obras. Si lidias con la tentación de manera pasiva, te conquistará todos los días de tu vida, aun cuando el fruto del Espíritu esté disponible para ti.

No puedes alcanzar el fruto del Espíritu siguiendo un conjunto de reglas externas más de lo que puedes ser parte de la promesa de Dios a Abraham por medio de simples elementos externos. Debes recurrir a Dios de manera activa con fe y dar un paso a la vez en la dirección que Él te indique. Por eso es que los santos de Dios valoran tanto las disciplinas reconocidas a través del tiempo: la oración regular y la lectura de las Escrituras.

LA PERSONA PIADOSA [Ga 6:1](#) La persona piadosa es simplemente la que

camina en dependencia del Espíritu Santo. Pablo acaba de compartir cómo funciona eso en [Gálatas 5:22-23](#). La persona espiritual confiesa todos los pecados de los que está consciente y vive en dependencia del Señor. Este es un sendero de humildad y mansedumbre; no es un sendero de autojustificación o competencia con base en algún esquema de reglas humanas. Solo con una mentalidad espiritual tenemos la esperanza de restaurar a la actitud correcta a un creyente que peca, sin caer nosotros mismos en el pecado.

SEGUIR PLANTANDO [Ga 6:9](#) Plantar es un trabajo difícil, y cuando plantas por el Espíritu, con frecuencia estarás involucrado en una labor agotadora. Tu entusiasmo comenzará a secarse. Para animarnos, Pablo nos recuerda la meta: una cosecha espiritual, una recompensa espiritual.

Si sientes que estás sufriendo desgaste, necesitas una gran dosis de [Gálatas 6:9](#). Los que trabajan en lugares apartados, los que sirven a la causa de Cristo sin el aplauso público, los que dan de sí mismos, los que dan su dinero, los que dan sus energías, su visión, su liderazgo y su tiempo al servicio del Rey: no se desanimen. Ustedes recogerán una cosecha. Todos enfrentamos días y meses en los que sentimos que vamos a desmayar. Caminemos los unos junto a los otros, seamos honestos en cuanto a nuestras luchas y animémonos unos a otros.

JACTANCIA [Ga 6:14](#) Al finalizar su carta, Pablo enfatiza una vez más lo divino por encima de lo humano. Pablo espera nunca más volver a jactarse por alguna buena obra que haga, aunque sigue completamente comprometido a hacerlas, ni por ningún logro o estado personal. Él solo quiere jactarse y gloriarse en la muerte de Cristo por él. Ya no desea jactarse de nada que sea de la carne, sino solamente de lo que honra a su Salvador.

¿Estás avanzando hacia esta misma determinación en tu caminar con el Salvador? Mientras más profundices en Cristo y en la verdad de Dios según Su Palabra, más te sentirás así; estarás menos impresionado con la humanidad, y más impresionado con Dios.

Las perspectivas en Efesios

La previsión de Dios

Orar Como Pablo

Jesús reina sobre todo

Muertos por causa del pecado

La obra maestra de Dios

No hay cabida para el prejuicio

La casa de Dios

Raíces

Poder

El Padre infinito

Ser amable

Por encima de todos los cielos

Inmadurez

Mentes oscurecidas

Decir la verdad

Tu teléfono

Imitadores

Comportamiento apropiado

El Espíritu Santo

Amarse a sí mismo

Provocación

Trabajo

Advertencia

Amigos fieles

LA PREVISIÓN DE DIOS [Ef 1:3-6](#) Dios nos eligió en Cristo antes de la Creación. No somos una ocurrencia tardía cuando se trata del plan de Dios: fuimos premeditados. Antes de que Él dijera: «¡Que exista la luz!», o «¡Que haya materia!», antes de que todo fuera creado, Dios te eligió. En la inmensidad y la gracia de Su carácter, puso un plan en marcha que te incluía a ti. Te bendijo con toda bendición espiritual, te eligió, te predestinó. Ese es un pensamiento en el que vale la pena reflexionar.

ORAR COMO PABLO [Ef 1:15-23](#) Este pasaje registra una de las oraciones más grandiosas que jamás leerás. ¿Quieres saber cómo orar? ¿Cómo pensar más profundamente que el lenguaje «piadoso» superficial y de poca significancia que todos tendemos a adquirir? Si en realidad quieres aprender a hacer la clase de oración que le place a Dios, entonces estudia y emula las oraciones que se encuentran en las Escrituras. La oración que Pablo hace aquí es un excelente lugar para comenzar.

JESÚS REINA SOBRE TODO [Ef 1:19-23](#) Jesús está en el trono, sentado a la diestra del Padre en los lugares celestiales. Eso se presenta en las Escrituras como un lugar de dominio y autoridad. En esa posición, Jesús se encuentra «muy por encima de todo, sean gobernantes o autoridades o poderes o dominios o cualquier otra cosa» ([Ef 1:21](#)). No hay autoridad más alta, sea visible o invisible, pasada, presente o futura. Él reina supremo. Él es Señor sobre todos los acontecimientos. Eso significa que nada está fuera de Su control. No importa lo que las noticias de hoy puedan incluir. ¡El mundo no está fuera de control! Jesús no está sentado en el borde del cielo mordiéndose las uñas, preguntándose qué es lo que va a hacer con este mundo que se está volviendo loco.

MUERTOS POR CAUSA DEL PECADO [Ef 2:4-5](#) Éramos espiritualmente incapaces. Éramos corruptos. Estábamos bajo condena irremediable, atascados en un estado de esclavitud, obedeciendo al diablo. Necesitábamos una nueva posición, y Cristo la proveyó. Estábamos muertos; necesitábamos vida y Él nos la dio. Él lo hizo todo. Algunos te dirán que Dios hizo esto

porque «vio una chispa en nosotros», pero las personas muertas no emiten chispas. «Bueno, estábamos buscando...», dirán, pero los muertos no buscan. Entonces, ¿por qué lo hizo Dios? Porque Él es «rico en misericordia». El ministerio de Dios a los abatidos es Su misericordia. Nuestra salvación no tuvo nada que ver con nosotros. Estábamos totalmente muertos.

LA OBRA MAESTRA DE DIOS [Ef 2:8-10](#) La teología con base en las obras usa esta ecuación: la fe más las obras es igual a la salvación. La teología basada en la gracia, por el contrario, enseña que la fe es igual a la salvación, lo cual resulta en las obras. Estos versículos dejan claro que el sistema de Dios está basado en la gracia. Esta es la razón por la que ninguno de nosotros puede jactarse de su salvación. Sin embargo, en el momento que se nos da vida en Cristo, Dios nos convierte en Su obra maestra, e iniciamos un trayecto en el que ponemos en práctica las obras que Él «preparó para nosotros tiempo atrás» ([Ef 2:10](#)). Dios nos está creando. Nos está edificando. Es como si cada uno de nosotros fuera un lienzo colocado en un caballete. Dios saca Su pincel y elige la pintura, y pronto la singularidad de cada cual se manifiesta.

NO HAY CABIDA PARA EL PREJUICIO [Ef 2:16](#) Pablo quiere dar claridad sobre lo que Cristo logró en la cruz del Calvario. Allí, el muro de separación —la línea de demarcación entre judíos y gentiles— fue derribado. Aquí y en otras cartas, Pablo nos dice a los miembros de la iglesia: «Desechen el prejuicio. No se metan en eso. No hay separación entre judío y gentil, esclavo y libre, hombre y mujer. En la iglesia somos familia, y todos somos uno en Cristo Jesús» (véase [Ga 3:28](#)).

LA CASA DE DIOS [Ef 2:20-22](#) A la iglesia, Pablo primero la llama familia, una que incluye tanto a judíos como a gentiles ([Ef 2:19](#)), y luego nos compara con un edificio. Algo que me encanta de este pasaje es que Pablo usa la expresión *vamos formando*. A medida que nuestra unión se va estableciendo, la casa está en proceso de construcción. El trabajo aún continúa en desarrollo. Tu vecino que acaba de conocer a Cristo la semana pasada ahora está siendo agregado a esta morada creciente, a este templo que sigue siendo ampliado, al programa de la edificación del cuerpo de Dios. El proceso no terminará hasta que el Señor mismo regrese por los Suyos.

RAÍCES [Ef 3:11](#) La iglesia —el cuerpo de creyentes redimidos por Cristo, judíos y gentiles por igual— tiene raíces eternas. Fue parte del plan eterno de Dios el Padre. Remóntate hasta antes de que existiera el tiempo, al lugar en que la Divinidad armó el plan para este mundo entero, y verás Su idea para la iglesia, parte de Su «misterioso plan» ([Ef 3:9](#)). El Padre lo planificó, el Hijo lo implementó, el Espíritu lo empoderó. Los creyentes no pueden decir que no necesitan a la iglesia o que no necesitan una familia eclesial que los apoye y les provea un lugar para servir y crecer.

PODER [Ef 3:16](#) A Pablo le preocupaba que, debido a su encarcelamiento, el desánimo abrumara a los efesios. En su oración, lo primero que pide es fortaleza para ellos. La mayoría de nosotros sabemos que un espíritu de desánimo puede mermar nuestra vitalidad interna de una manera que nos hace querer desplomarnos por ahí. Por lo que Pablo ora para que Dios los empodere con fortaleza interna por medio de Su Espíritu. Esta también es una excelente oración que puedes hacer cuando estás desanimado, o cuando un amigo o uno de tus hijos, o uno de tus padres se encuentra desanimado. Los recursos de Dios son vastos. Solo meditar en esa realidad puede ser alentador.

EL PADRE INFINITO [Ef 3:21](#) Cuando ponemos nuestro énfasis en el Padre, todas nuestras necesidades humanas y terrenales comienzan a disiparse. La importancia de nuestro plan horizontal comienza a desvanecerse. A medida que Pablo concluye esta sección, los superlativos se desbordan de la página, porque es imposible contener a un Dios infinito. Este es el Dios a quien toda la iglesia —judíos y gentiles, pastores y feligreses, políticos y plomeros— le da gloria.

SER AMABLE [Ef 4:1-3](#) En la mente de muchas personas, la *amabilidad* es sinónimo de *debilidad*. Sin embargo, la amabilidad no es debilidad; es fortaleza bajo control. El término griego para este concepto se usaba para describir a un caballo que había sido domado. Un caballo domado es tan fuerte como solía ser, pero ya no es incontrolable o salvaje. Es tranquilo. Las personas amables prestan la misma atención a sus reclamos personales que las personas humildes prestan a sus propios méritos: es decir, ¡muy poca! La amabilidad también se caracteriza por la ausencia de cualquier disposición

para exigir los derechos personales. ¿Cuándo fue la última vez que conociste a algún líder natural firme que fuera humilde y amable? Probablemente podrías enumerar las veces con una sola mano, y tal vez te sobren dedos. Sin embargo, Jesús fue así ([Mt 11:29](#)). Cuando lleves «una vida digna del llamado que [has] recibido de Dios» ([Ef 4:1](#)), serás semejante a Cristo, y el mundo se dará cuenta. También tendrás las cualidades que apoyan la unidad y la paz en la iglesia.

POR ENCIMA DE TODOS LOS CIELOS [Ef 4:10](#) Cuando Pablo dice que Jesús ascendió «por encima de todos los cielos», usa un concepto que no es familiar para nosotros hoy. La cosmología bíblica revela que hay por lo menos tres cielos: primero, nuestra atmósfera; segundo, el ámbito de las estrellas y los planetas; y tercero, el ámbito espiritual donde Dios mora (véase también [2 Co 12:2](#)). Cuando Cristo Jesús ascendió, penetró cada ámbito, cada lugar en el que algún ser espiritual pudiera existir. Al hacerlo, dejó claro que Él era y es victorioso sobre todos los poderes, tanto visibles como invisibles. ¡Qué gran pensamiento! Por eso es que Él puede «llenar la totalidad del universo con su presencia». Esta declaración refleja el poder sublime que fue demostrado en la victoria sublime de Cristo y es un indicio de que Su presencia y Su poder se pueden extender a todo lo que tiene vida.

INMADUREZ [Ef 4:14](#) Pablo habla de nuestra necesidad de estar preparados ([Ef 4:12](#)) para que podamos avanzar en nuestra fe más allá de la inmadurez. Un resultado de nuestro crecimiento es que ya «no nos dejaremos llevar por personas que intenten engañarnos con mentiras tan hábiles». Este versículo es una advertencia a no dejarnos llevar por cada enseñanza nueva que se presente. Imagina a un niño pequeño que escucha a una persona y luego escucha a otra persona, y después es atraído por las palabras de una tercera persona. Hacer esto es similar a tener una mentalidad de entretenimiento: los niños se alborotan y siguen a quien tiene el objeto más novedoso que ofrecer, a quienquiera que pueda producir un nuevo y llamativo truco de magia. Luego llega alguien más y enseguida van tras él. La madurez significa que seremos más estables que eso en nuestra fe.

MENTES OSCURECIDAS [Ef 4:18-20](#) Mezcla un corazón duro con una mente

oscura y obtendrás una vívida imagen de la depravación. No tenemos que mirar muy lejos para ver sus resultados en los actos violentos que ocupan los titulares desalentadores de hoy y en las perversiones que son cada vez más aceptadas en la esfera pública. La corrupción no tiene límites. Este es el camino que todos transitábamos alguna vez, vagando «lejos de la vida que Dios ofrece» ([Ef 4:18](#)). Estábamos distanciados, separados, excluidos de la vida de Dios.

Una mente oscurecida es aquella que existe separada de la luz y el conocimiento de Dios. No se trata de una falta de inteligencia técnica o académica. Se trata de la ausencia de percepción espiritual. Eso explica cómo una persona puede ser altamente inteligente e incluso tener conocimiento técnico sofisticado, pero hallarse desconcertada por completo cuando se trata de cosas espirituales. Cuando llegamos a la Cruz, pasamos de una condición no regenerada a la resplandeciente luz y presencia de Cristo. Cuando nos convertimos, obtenemos conocimiento espiritual, y eso nos permite andar en una nueva clase de vida.

DECIR LA VERDAD [Ef 4:25](#) He aquí un principio de vida que espero que nunca lo olvides: las relaciones se fundamentan en la confianza, y la confianza se fundamenta en la verdad. Mientras más mientes, más se quebranta la confianza y más daño causas a tus relaciones. Pablo menciona el ser veraces con «todos», incluyendo los que están en la iglesia. ¡Cuánto más debería aplicar esto en el hogar! A menudo, siento asombro por la cantidad de cónyuges que se mienten mutuamente. Uno de los pilares que permite que la familia funcione es decirse la verdad unos a otros. Si puedes hacerlo, hazlo desde el principio; eso es lo ideal. Si esperas hasta más tarde, será más difícil empezar a hacerlo, y aún más urgente.

TU TELÉFONO [Ef 4:29](#) Sugiero que [Efesios 4:29](#) sea pegado en el teléfono de cada cristiano. Hará maravillas en tus conversaciones, ya sean de voz o por texto. La mayoría de las personas pasan demasiado tiempo en el teléfono, por lo que no es sorprendente que ese sea uno de los lugares donde más se usan palabras desagradables. Tal vez sea con ese agente de servicio al cliente que parece no entender, o tal vez sea una broma de mal gusto con un amigo. Sea

lo que sea, asegúrate de que ninguna palabra ofensiva salga de tu boca. Elige edificar en toda interacción.

IMITADORES [Ef 5:1-2](#) «De tal palo, tal astilla». ¿Con qué frecuencia hemos visto a un hijo imitar a un padre? Como creyentes, nuestro Padre es Dios. Si estamos en contacto con Él durante todas las circunstancias de la vida y recurrimos a Su guía y autoridad en nuestra vida, es lógico que reflejemos Sus características. Él es amable, entonces seamos amables. Él es justo y recto, entonces seamos justos y rectos. Él es santo, entonces seamos santos. Él está lleno de gracia, entonces demostremos y practiquemos la gracia. La lista continúa. Si tenemos alguna duda en cuanto a cómo hacer esto, Cristo, el perfecto Hijo de Dios, ha puesto el ejemplo delante de nosotros con Su vida, siendo un modelo de la vida de Dios. ¡Sean imitadores de Él!

COMPORTAMIENTO APROPIADO [Ef 5:6](#) Antes de que las personas reciban vida en Cristo, permanecen muertas a causa de sus transgresiones y pecados. No hay esperanza de cambio mientras todavía estén en esa condición. Por eso es que nunca me refiero a los estilos de vida de los que están perdidos ni los condeno por la forma en que viven. Pablo hace una distinción entre el comportamiento de la persona perdida y el del creyente. Sin embargo, algunos maestros engañosos difuminan esa línea de distinción, y eso es lo que Pablo aborda en este versículo.

Algunos van a querer engañarte para que pienses que Dios es demasiado amable y amoroso como para condenar a alguien y que no es posible que haya un infierno eterno. Nunca mencionan la justicia, la pureza o la santidad. Las palabras de estas personas son vacías y engañosas.

Tengo un amigo que asistía a una iglesia donde solo lo amaban y lo amaban, y nunca le dijeron la verdad sobre el pecado y la ira de Dios. Finalmente, fue expuesto a la verdad en otro lugar, y dijo: «Sabes, al mirar atrás a ese ministerio, me doy cuenta de que me habrían amado hasta que llegara al infierno». ¡Qué comentario! Esto no es atacar a la iglesia; es defender la verdad.

EL ESPÍRITU SANTO [Ef 5:18](#) Hay dos mandamientos en este versículo, algo que *no* se debe hacer y algo que *sí* se debe hacer: «No se emborrachen con

vino [...]. En cambio, sean llenos del Espíritu Santo». Nunca se nos ordena que *seamos morada* del Espíritu Santo; eso es parte de la bendición que le ocurre a cada creyente en el momento de la salvación. Aquí se nos ordena a *ser llenos* del Espíritu. Esta orden implica activar los engranajes que ya están dentro de nosotros. Se trata de empoderamiento. Pablo contrasta el estar llenos del Espíritu Santo con los efectos de la embriaguez. El Espíritu no nos hará insensibles, por un lado, ni descontrolados, por el otro; más bien, hará que seamos más parecidos a Cristo. De hecho, un indicio de que el fruto del Espíritu se va desarrollando en nosotros es el control propio ([Ga 5:22-23](#)).

Obedecer esta orden significa dar cada paso de nuestra vida en dependencia de Dios. Comienza en la mañana, antes de la primera taza de café, y continúa a lo largo del día. Al igual que el cambio de velocidades en un automóvil, con cada parada y partida en nuestra vida damos lugar al actuar del Espíritu. Cada vez, acudimos a Dios de nuevo y oramos: «Lléname, Señor, para cualquier cosa que enfrente en este momento. Quiero que Tú me uses. Quiero depender de Ti».

AMARSE A SÍ MISMO [Ef 5:28](#) Como esposos, el amor que tenemos y demostramos por nuestra esposa es en proporción directa al amor que tenemos por nosotros mismos. No me refiero a la jactancia, sino a un sentido profundo de autoestima. Muéstrame a una esposa que diga: «¡Mi esposo sí que me ama!» y te mostraré a un hombre que se ama a sí mismo de manera apropiada.

No llegarás ahí corriendo las carreras de este mundo, compitiendo para demostrar tu valor en algún área que elijas para destacarte. Hasta los mejores registros fallan; hasta los legados más duraderos acumulan polvo. No, es solo cuando entiendas quién eres en Cristo que encontrarás la seguridad que te permitirá amar, lo cual significa soltar una medida de tu sentido de ti mismo y entregárselo a alguien más. Es que, en Cristo, todos los que somos indignos, que nunca podríamos alcanzar la altura esperada, hemos sido declarados de valor inestimable para nuestro Padre celestial. Después de todo, Él lo sacrificó todo por nosotros para unirnos a Cristo.

PROVOCACIÓN [Ef 6:4](#) Este versículo es particularmente útil, porque impide

que los padres vayan demasiado lejos al exigir respeto. A nuestros hijos debemos darles espacio y ánimo para que sean ellos mismos. El Señor dirige esta orden a los papás, aunque también se aplica a las mamás. Los padres a menudo somos exigentes, rigurosos e implacables. Parece que los papás, en particular, somos dados a la impaciencia y a la falta de una verdadera comprensión de los sentimientos de nuestros pequeños o de los adolescentes que todavía viven bajo nuestro techo. Debido a eso, somos responsables de exasperar o provocar a nuestros hijos al ser injustos o duros con ellos, y ellos responden enojados, a menudo con razón. Tenemos que admitir ante nosotros mismos que podemos ser pecaminosamente insensibles con nuestros hijos, y debemos aprender a dedicar tiempo para lidiar con sus sentimientos, de manera que no digamos cosas tontas o fuera de lugar.

TRABAJO [Ef 6:5-8](#) En el mundo romano, a algunos esclavos se les trataba más como empleados o sirvientes que como lo que nosotros consideramos esclavos. Muchos de ellos podían poseer propiedades, ahorrar dinero y comprar su propia libertad. Sin embargo, otros habían sido sentenciados a la esclavitud como castigo brutal por un crimen. Los esclavos tenían poca protección bajo la ley, y legalmente podían ser golpeados e incluso ejecutados. No nos sorprende que Pablo aconsejara a los creyentes que se liberaran, si era posible ([1 Co 7:21](#)). Sin embargo, aquí, el consejo de Pablo para los esclavos en cuanto a su relación con sus amos es demostrar bondad y respeto. Estas cualidades piadosas son un testimonio de Cristo. ¡Cuánto más debería aplicarse, este consejo de Pablo a los esclavos, a los que trabajamos para empleadores! ¿Respetas a tu empleador, o exhibes una mala actitud? ¿Trabajas arduamente? ¿Con entusiasmo? Recuerda que incluso en el papel de empleado, tu recompensa final viene de Dios, no de tu empleador.

ADVERTENCIA [Ef 6:12](#) Hay una batalla en proceso entre cada creyente y nuestro adversario espiritual. Debido a que ese adversario es invisible, podemos ser tentados a olvidarnos por completo de la batalla; sin embargo, la imagen que Pablo usa pone en claro la realidad. La palabra que se traduce «luchamos» significa «lucha libre». Nunca he visto luchadores peleando a distancia. Si estás luchando, presionas de cerca a tu oponente, y los dos van

agarrando, sujetando, empujando, haciendo palanca. En la Grecia antigua, cuando un hombre ganaba un combate de lucha, le sacaba los ojos al perdedor. ¡Era tremendo lo que estaba en juego! Así es en nuestra batalla contra el enemigo de nuestra alma. Pablo no describe una batalla distante, teórica, sobre ideas. Esta es la batalla de tu vida y de la mía, contra un enemigo traicionero. Si olvidamos que hay una batalla, nunca estaremos preparados para enfrentar al adversario.

AMIGOS FIELES [Ef 6:18-24](#) Al terminar su carta a los efesios, Pablo revisa lo que el futuro les depara tanto a él como a ellos. Podemos encontrar algunos principios en su ejemplo en cuanto a cómo terminar bien y continuar hasta el final. Pablo permaneció firme en oración constante ([Ef 6:18-19](#)). Estaba enfocado en su propósito como mensajero de Dios, por lo que pidió oraciones para que fuera audaz y valiente ([Ef 6:19-20](#)). También cultivó una cercanía con amigos fieles ([Ef 6:21-22](#)).

Aquí menciona a Tíquico, como también lo hace en algunas otras cartas ([Col 4:7](#); [2 Tm 4:12](#); [Tt 3:12](#)). Cuando estuvo en la cárcel, Pablo pudo confiar en Tíquico para que llevara cartas y compartiera información acerca de cómo estaba Pablo. Si revisas las cartas de Pablo, encontrarás más de cuarenta y cinco nombres de diversos amigos creyentes. Se había rodeado de amigos. Espero que estés haciendo lo mismo. Si es así, estarás preparado para terminar bien.

Las perspectivas en Filipenses

La buena obra

El sufrimiento

La guía de Dios

UN líder siervo

Las obras de la ley

Caminar más cerca de Cristo

Destinados al cielo

El secreto de la confianza

LA BUENA OBRA *Flp 1:6* Este versículo contiene dos ideas básicas. Afirma que Dios, nuestro Padre celestial, «comenzó la buena obra» en nosotros, y que Él «la continuará hasta que quede completamente terminada». Esta buena obra que Él comenzó es nuestra salvación. Dios comenzó la obra en el momento de nuestra conversión, y Él promete continuar el proceso de crecimiento espiritual hasta que veamos a nuestro Señor Jesús en el momento de la muerte, o cuando Él regrese. En otras palabras, lo que Dios hizo al salvarnos —y dándonos vida eterna—, eso es lo que Él promete seguir haciendo con Su poder durante el resto de nuestras vidas: se encargará de lo que nosotros no podemos controlar y nos perfeccionará para Su gloria hasta el último día que estemos en esta tierra. Él está comprometido con nuestro desarrollo.

¡Qué gran pensamiento! Ahora que ya somos salvos, nuestro Padre amoroso y misericordioso viene a nuestro rescate cada día, tal como lo hizo cuando nos convertimos. Él quiere hacer posible que reflejemos Su carácter. Por eso es que nos ha dado Su Espíritu.

EL SUFRIMIENTO *Flp 1:29* El sufrimiento es inevitable. No hay forma de

evadirlo. No escaparás del sufrimiento, ni lo harán tus hijos, así como tus padres no pudieron hacerlo. Es un camino doloroso por el que todos debemos transitar. Aquí Pablo nos recuerda que a veces, para los cristianos, nuestro sufrimiento no es simplemente parte de la voluntad de Dios; en realidad, es un privilegio. Por supuesto, hoy en día hay algunos emisarios de doctrina falsa que afirman que todo el sufrimiento está fuera de la voluntad de Dios. «Si sufres —dicen ellos—, significa que estás en pecado. Si te encargas de manera adecuada de tu pecado, tu sufrimiento acabará». Eso no es cierto. La declaración de Pablo aquí lo demuestra. Sus palabras también nos dan aliento para enfrentar el sufrimiento futuro con gracia y obediencia similares a las que demostró Cristo.

LA GUÍA DE DIOS [Flp 2:12-13](#) La restauración de la conciencia es parte de la obra del Espíritu Santo dentro de cada creyente. Cuando Él nos motiva a ser sensibles a lo espiritual, llegamos a percibir la guía de Dios en lo profundo de nuestra alma. Eso es parte de lo que Pablo explica cuando escribe: «Esfuércense por demostrar los resultados de su salvación obedeciendo a Dios con profunda reverencia y temor». Esfuérate. Descubre los detalles de la obediencia. Llévala a cabo. Experimentala. Vívela abiertamente. Has nacido de nuevo. Has entrado a una vida nueva llamada cristianismo. Ahora, llévala a cabo con un espíritu de temor y temblor: un corazón sensible y un deseo profundo de no perder la guía de Dios. Mantén tu antena alerta, atenta, correcta y lista para captar Sus señales.

UN LÍDER SIERVO [Flp 2:25-30](#) Los filipenses estaban preocupados, e incluso es probable que se sintieran desanimados. Se sentían ansiosos por Epafrodito, porque se habían enterado de que él estaba enfermo. El hecho de que tuvieran semejante estima por Epafrodito lo distingue como un líder entre ellos. Pablo los exhorta a que lo reciban con mucha alegría a su regreso.

Al líder no le toca anunciar la importancia de su papel ni exigir el respeto de las personas. La preocupación principal del líder siervo es permitir que su vida hable, como claramente lo hacía Epafrodito.

LAS OBRAS DE LA LEY [Flp 3:2-3](#) Los falsos maestros habían aparecido tras el trabajo de Pablo en Filipos. Intentaron convencer a los cristianos locales de

que tenían que agregar varias obras de la ley a su fe para ser salvos. La más importante de estas obras era el rito de la circuncisión. Pablo no da rodeos cuando reafirma lo que los filipenses ya sabían: la salvación es solo por gracia y solo por medio de la fe. Llega al punto de llamar a los legalistas «mutiladores» y «perros». «Perros» era una referencia a los carroñeros sucios que mordían los talones de las personas en las calles. No eran lindos perritos falderos, sino perros de basurero: animales sarnosos salvajes que andaban en jaurías. Pablo está diciendo: «Hay aquellos que ladran doctrinas falsas y están rabiosos con la infección del legalismo. ¡Tengan cuidado!».

CAMINAR MÁS CERCA DE CRISTO [Flp 3:10](#) En 1958 escogí [Filipenses 3:10](#) como mi versículo para el año. Estaba lejos de mi esposa en el Cuerpo de Infantería de Marina, y anhelaba un andar cercano con el Señor. Nunca había considerado adoptar el sufrimiento en la forma que Pablo lo describe en este versículo. ¡Qué profunda verdad hay aquí! En nuestro andar cristiano no se trata de aprender un secreto en un momento para luego pasar el resto de la vida sentado en la gradería mirando el partido, seguro en el conocimiento de la vida eterna. La vida tiene que ver, de hecho, con un estrujamiento diario. Es una experiencia en el aula de las dificultades. He descubierto que la forma en que me acerco más a Cristo, en todo eso, es perseverando y manteniéndome firme a pesar de todo.

DESTINADOS AL CIELO [Flp 3:20-21](#) La posición que tiene el cristiano es inusual, pero no imposible. Debido a nuestro nacimiento físico en este planeta, estamos confinados a la tierra. Sin embargo, debido a que hemos nacido de arriba, nacido de nuevo, estamos destinados al cielo. Nuestra ciudadanía está en el cielo; no obstante, todavía debemos pagar nuestros impuestos en esta tierra. Nos hallamos fijos de manera definitiva en este planeta donde nos ganamos la vida, nos casamos, damos a luz y criamos hijos, y dejamos un legado terrenal que incluye representar a Cristo y a Su reino.

Debido a esto, siempre existe una tensión entre las dos realidades, y tenemos que cuidarnos de no caer en los extremos. Aunque estamos destinados por el cielo, corremos el riesgo de llegar a estar demasiado

impresionados con la autoridad, la potencia y el poder de este mundo. Haríamos bien en recordar que nuestra verdadera y eterna ciudadanía está en el cielo. Por otro lado, podemos llegar a estar tan preocupados por el cielo que no hacemos nada útil en la tierra; nos desconectamos de los problemas reales que existen en el mundo y de las oportunidades de vivir como Cristo lo hizo. La vida que agrada a Dios evita ambos extremos.

EL SECRETO DE LA CONFIANZA [Flp 4:13](#) En este versículo Pablo revela el verdadero secreto de la confianza. Toma nota de todas las cosas que *no* dice: cosas que algunos de nosotros creemos, si somos sinceros: «Todo lo puedo hacer por medio de las drogas». «Todo lo puedo hacer por medio de los contactos adecuados». «Todo lo puedo hacer por medio del trabajo que tengo [o quiero]». «Todo lo puedo hacer por medio del dinero». «Todo lo puedo hacer por medio de mi buena salud y vitalidad». «Todo lo puedo hacer por medio de ese título».

¡Equivocado! Ninguna de esas cosas derrama poder sobre ti. Solo Cristo puede hacer eso. Esto no quita el hecho de que algunas de esas cosas sean necesarias y que nos produzcan beneficios. Eso sería aplicar mal las palabras de Pablo. No vivimos vidas independientes, invencibles, en las que nunca necesitamos de alguien más. Al contrario, más adelante en este pasaje Pablo se vincula con los filipenses y menciona cómo necesitaba algunas cosas que ellos podían proveerle. No obstante, debemos mantener a Cristo en el centro. Él permanecerá, aunque todos los amigos, los consuelos y las ventajas desaparezcan.

Las perspectivas en Colosenses

Oración

La supremacía de Cristo

El objetivo del ministerio

Fortalecidos en la verdad

Clavado en la cruz

Invenciones humanas

En la tierra como en el cielo

Cantar

Trabajar para Cristo

Cómo alcanzar a otros

ORACIÓN [Col 1:9-14](#) ¿Te has preguntado cómo orar de manera efectiva y constante? Estos versículos son un gran modelo. Aquí leemos sobre la fidelidad de Pablo en orar por los creyentes de Colosas, y también vemos el contenido de sus oraciones. ¿Quieres saber cómo interceder en oración por tus hijos? ¿O por alguien a quien disculpas? ¿O por un amigo íntimo que está en una batalla espiritual? Toma este pasaje y óralo a favor de ellos.

LA SUPREMACÍA DE CRISTO [Col 1:16-17](#) Todo lo que Dios creó fue hecho por medio de Cristo y para Cristo. ¿Tienes un buen trabajo? Debes disfrutarlo para Él. ¿Tienes un buen salario? Debes invertirlo para Él. ¿Tienes buena salud? Es para Él. ¿Tienes una familia? Sus miembros son para Él. Si estás planificando un traslado, debe ser para Su gloria. Si estás pensando en un cambio de carrera, debe ser para Sus propósitos. Solo Jesús es el gobernante de nuestra vida. Él es Señor. Ese no es simplemente el título de un coro de adoración; es una declaración de fe. Él tiene el derecho de hacerse cargo de

nuestras decisiones, y debe ser honrado por medio de ellas. Cada día que vivimos, debemos abordar eso. Si Él tiene el primer lugar, entonces ni tú ni yo podemos tenerlo.

EL OBJETIVO DEL MINISTERIO [Col 1:28-29](#) Aquí, Pablo nos ofrece una excelente declaración de propósito y pasión pastoral. El objetivo es presentar a las personas «perfectas», o maduras, en su relación con Cristo. Esta meta de la madurez cristiana guiaba a Pablo en su predicación, enseñanza, advertencia e instrucción.

Todos los componentes del ministerio —las reuniones, la planificación, la organización, la oración, la evangelización, el discipulado, el mentoreo, la predicación, la enseñanza— deben contribuir a la meta de la madurez de los cristianos. El objetivo del ministerio debe ser «presentarlos a Dios perfectos en su relación con Cristo».

FORTALECIDOS EN LA VERDAD [Col 2:6-7](#) La vida cristiana es el derramamiento de la obra de Dios en nosotros, por Su Espíritu que vive en nosotros, y a medida que confiamos y nos apoyamos en Él desde la mañana hasta la noche. Aun cuando caemos, confiamos en que Él nos perdonará. Caminamos por fe. La vida cristiana se trata de crecer y madurar en Cristo, no solo de envejecer durante nuestra vida terrenal. La vida cristiana tiene que ver con madurez, no con longevidad.

¿Cómo podemos crecer? Las Escrituras son la tierra fértil de la verdad. Allí es donde debemos estar arraigados. Cuando me dedico a describir cómo llegar a arraigarnos en la Palabra de Dios, me gusta usar la imagen de una mano con sus cinco dedos, que representan cinco maneras de obtener una firme comprensión de la verdad: (1) escuchar enseñanza bíblica, (2) leer la Biblia tú mismo, (3) estudiar la Biblia con un bolígrafo en la mano para hacer apuntes, (4) memorizar las Escrituras y (5) meditar en la verdad. Este último paso implica repasar la verdad en tu mente, ya sea para aplicar algún conocimiento a cierta decisión o para desarrollar tu resistencia ante una tentación particular. Todo esto se relaciona con crecer y establecerse en la fe.

CLAVADO EN LA CRUZ [Col 2:13-14](#) ¡Qué fabulosa imagen da Pablo en estos dos versículos! Dios tomó nuestra deuda. Tomó las acusaciones que había en

nuestra contra. Tomó nuestros pecados. Los anotó todos, y luego los clavó en la cruz del Salvador. Cuando Cristo murió, las acusaciones contra nosotros fueron canceladas, ¡retiradas! Ese es el perdón de Dios. Debido a que Él ha hecho esto, nos encontramos delante de Él libres de toda carga y perdonados. Entender esta gracia nos equipa para reconocer muchas falsas enseñanzas que dicen que se necesitan obras o conocimientos adicionales para escapar de la destrucción ([Col 2:15-23](#)).

INVENCIONES HUMANAS [Col 2:20-23](#) Pablo escribe en contra de algunas enseñanzas falsas atractivas con las que los colosenses estaban familiarizados. Además de agregar unas ideas de la ley mosaica (véase [Col 2:11](#)), estos falsos maestros enseñaban un supuesto «conocimiento secreto» que afirmaba llevar el misterio de Cristo y la iglesia a niveles aún más profundos. Las enseñanzas eran, por supuesto, solo invenciones humanas arraigadas en el ascetismo. No obstante, afirmaban tener una importancia igual o mayor que el mensaje del evangelio. Este conocimiento secreto les ofrecía a las personas la oportunidad de reemplazar la espiritualidad con un sentido de superioridad. Es interesante que esta enseñanza produjo resultados divergentes: por un lado, el conocimiento secreto pretendía que una persona pudiera cometer algunos pecados del cuerpo sin experimentar efecto alguno en el espíritu. Por otro lado, aparentemente surgieron ideas supersticiosas en cuanto a cómo ciertas acciones por lo demás inofensivas —acciones permitidas al cristiano— podrían afectar al espíritu de la persona. Esas «reglas» son el tema que Pablo aborda aquí.

No existe algún conocimiento secreto, escondido o más profundo en cuanto a la Buena Noticia. Es una verdad clara y sencilla que procede de una Biblia que puedes leer y entender: Cristo Jesús murió por los pecadores, y nuestra vida está en Él. Por lo tanto, tenemos que confiar en Él y no depender de un conocimiento secreto para que este nos guíe o nos salve.

EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO [Col 3:1-2](#) Pablo ha establecido una cristología muy firme en los primeros dos capítulos de Colosenses. A medida que comienza el capítulo 3, toma nota de las palabras *ya que*. Esto sirve como una conexión entre las declaraciones de la verdad que él ha hecho y las

implicaciones de esta verdad para la vida cristiana.

¡Mira lo práctico que es esto! Pablo ha establecido que Cristo es preeminente, que está por encima de todos los asuntos de esta vida. Debido a que muchas cosas en la vida pueden desmoralizarnos, él básicamente dice: «Ahora bien, enfócate en Cristo. Busca las cosas que le agradan y lo honran, y, con la ayuda de Dios, serás capaz de encargarte de cualquier cosa que la vida te depare».

CANTAR [Col 3:16](#) Pocas veces pensamos en el ministerio de la música como un ministerio que instruye, enseña, consuela e incluso nos reprende. No obstante, la música tranquilizaba el alma furiosa del rey Saúl durante sus ataques de depresión demoníaca ([1 Sm 16:14-23](#)). David trajo la música al trono de Israel, y es la música la que tranquiliza los corazones quebrantados y distantes incluso hoy. Cuando los creyentes se reúnen, la música no solo es un relleno o entretenimiento para entusiasmar la multitud antes de que el predicador se ponga de pie. La música es un elemento vital del mensaje de la iglesia y de su expresión como el cuerpo de Cristo.

TRABAJAR PARA CRISTO [Col 3:23-24](#) Pablo dice: «Trabajen de buena gana en todo lo que hagan». Las palabras *de buena gana* traducen las palabras griegas *ek psyche*, que literalmente significan «del alma» o «del yo interno». Deja que tus esfuerzos broten de lo más profundo de tu alma. Haz tu trabajo de esa manera, porque la persona a la que en verdad sirves es Cristo. En cada esfera de la vida, le perteneces a Él y lo representas a Él. Así que, ¡dedícate en cuerpo y alma a todo lo que hagas! Encontrarás profundas recompensas espirituales que te sorprenderán. Serás libre, tal vez por primera vez en tu vida.

¿Quieres saber si estás haciendo esto? He aquí una prueba fácil: ¿trabajas con esmero solo si otras personas lo verán? Nuestra tendencia es hacer eso; sin embargo, en la vida del cristiano comprometido, el trabajo obtiene el mismo esfuerzo, aunque nadie más que Cristo lo vea.

CÓMO ALCANZAR A OTROS [Col 4:6](#) «Que sus conversaciones sean cordiales y agradables»; en el idioma original, aquí dice literalmente que permitan que estén «sazonadas con sal». ¡Un gran consejo! Nuestra tendencia es servir

nuestra conversación sin sazonarla, o echarle toda una caja de sal. Entonces las personas nos observan y se preguntan si Cristo es real. Comportate con sabiduría en tus acciones y palabras.

¿Observas cómo termina este versículo? «A fin de que ustedes tengan la respuesta adecuada para cada persona». Lo que se traduce aquí como *cada persona* está en forma singular, que significa que tendrás una respuesta correcta para cada persona con la que interactúes. Tenemos acercamientos masivos para alcanzar a la humanidad en masa; sin embargo, las personas no se ganan de esta manera. Son impactadas una por una. Cada persona es importante, por lo que debes responderle a cada una con dignidad y sensibilidad.

Las perspectivas en 1 Tesalonicenses

Más que palabras

Librados de la ira

Agradar a Dios, no a las personas

Compartir la vida

Ministerio positivo

Agitación

Vivos

A-M-O-R

Agradar a Dios

Trabajar

El Rapto y nuestra esperanza

Una sorpresa agradable

Darles honra

Venganza

Espíritu, alma y cuerpo

MÁS QUE PALABRAS 1 Ts 1:5 No te pierdas lo que Pablo dice: cuando el evangelio fue compartido, «no fue solo con palabras sino también con poder». Cuando Pablo visitó por primera vez a los tesalonicenses, no los inundó con un torrente de teología para luego dirigirse a la siguiente ciudad. Compartió el evangelio, pero no solo como un paquete de palabras. Esa clase de mensaje crea cristianos que se enfocan en la información, pero que no logran resistir cuando la vida se pone difícil. En la fe, tiene que haber más que palabras. Debe haber poder en la vida del creyente: acciones que en realidad marquen una diferencia en su mundo.

LIBRADOS DE LA IRA [1 Ts 1:10](#) Jesús es «quien nos rescató de los horrores del juicio venidero», es decir, de la ira futura de Dios sobre el pecado. Algunas personas —especialmente los creyentes que tienen un complejo de culpa— se sienten afligidas al pensar en el juicio y castigo futuro. Tú y yo no merecemos la vida eterna. ¡Ninguno de nosotros la merece! Sin embargo, debido a la gracia de Dios, podemos contar con la salvación por medio de Jesús.

AGRADAR A DIOS, NO A LAS PERSONAS [1 Ts 2:4-6](#) En estos versículos observarás el lugar que Dios ocupaba en el corazón de Pablo. En esencia, Pablo estaba diciendo: «Desde que Dios nos aprobó y nos confió el evangelio, nuestro propósito solo ha sido agradarlo. No vinimos a ustedes para agradar a las personas, ni para darle gloria a alguien más ni para recibir gloria de alguien más». Pablo era humano y sufrió los obstáculos y las debilidades normales de la carne, pero los superó al enfocarse en Jesucristo y en el evangelio de Dios.

COMPARTIR LA VIDA [1 Ts 2:8](#) Una razón por la que el ministerio de Pablo a los tesalonicenses tuvo éxito fue porque él compartió su vida, no solo sus palabras. «Los amamos tanto», declara con entusiasmo. Los tesalonicenses fueron receptores de un amor profundo, de una vida compartida con él. El ministerio de Pablo en Tesalónica dio fruto porque incluía una relación de amor, no solo conversación. Ese es el deleite de ser un pastor. Es la parte emocionante del ministerio de la iglesia local. Es la conexión de vida con vida, y la libertad de hablar sin fingimiento a las vidas de los demás.

MINISTERIO POSITIVO [1 Ts 2:9-12](#) La conciencia de Pablo está tranquila cuando recuerda su tiempo con los tesalonicenses. Él es un libro abierto ante Dios y las personas. Una parte del ministerio que él relata es algo por lo que todos deberíamos esforzarnos: su ejemplo fue positivo y alentador, no negativo y crítico. Usa la analogía de un padre que instruye y cuida a sus hijos. Espero que todos los padres cristianos aspiren a ser alentadores y no críticos. Sin embargo, aquí Pablo usa la paternidad como una metáfora para cualquiera que quiera tener un ministerio fructífero. ¿Qué puede decirse del carácter general que presentas? ¿Es negativo y crítico, o es alentador? ¿Qué

dirían los demás acerca de ti?

AGITACIÓN 1 Ts 3:4-5 Pablo describe las emociones que siente por los creyentes de Tesalónica. Él quería saber cómo les iba. En esos días, la comunicación ocurría con más lentitud. ¡Nada de mensajes de texto para Pablo! Es posible que la demora intensificara su incertidumbre en cuanto al bienestar espiritual de ellos.

¿Alguna vez te has encontrado, al igual que Pablo, sintiendo agitación en la noche pensando en alguien? Te despiertas y ves su rostro como si lo tuvieras justo frente a ti. En ocasiones, es sabio trazar la trayectoria de tu agitación. Descifra, como lo hizo Pablo, qué es lo que te está preocupando en realidad. Si descubres que tus preocupaciones tienen que ver con una persona con quien has trabajado en la fe, ¡contáctala! Averigua cómo está.

VIVOS 1 Ts 3:7-8 Pablo habla del consuelo que él y sus compañeros ministeriales recibieron cuando supieron por medio de Timoteo que los tesalonicenses habían permanecido en la fe, a pesar de haber pasado por pruebas. Continúa narrando que esa noticia los reavivó. ¡Qué declaración tan vívida y fuerte en cuanto al ánimo que Pablo sintió cuando supo que la fe de ellos era firme! Incluso es sorprendente. Pensamos que Pablo no tendría necesidad de ser reavivado, ¿verdad? No obstante, él era tan frágil como lo somos nosotros. Nada lo ayudó tanto a permanecer firme y sentirse reavivado como saber que a sus hijos en la fe les iba bien.

A-M-O-R 1 Ts 3:10-12 Mientras que Pablo describe sus oraciones por la madurez de los creyentes tesalonicenses, hace referencia al amor rebotante que espera que ellos demuestren. Hay cuatro maneras en que podemos aplicar esto: A-M-O-R. Cuando pienso en la letra A, recuerdo que, para ser parte de la vida de otra persona, debo estar *atento* a él o a ella. Debo respetar a las personas, aceptarlas y poner atención al escuchar lo que tienen que decir. La *M* representa ser *misericordioso*. Cuando escucho a las personas, debo pasar por alto sus defectos para poder afirmarlas de otras maneras. La mayoría de nosotros ya estamos plenamente conscientes de nuestras imperfecciones. La *O* representa ser *optimista*. Cuando dos personas tienen una actitud positiva entre ellas, esto influye en la manera en que piensan y se comunican en

cuanto a críticas o problemas percibidos. Hay respeto y positivismo. Finalmente, la *R* nos recuerda la necesidad de ser *repartidores* de nuestro amor. El amor se demuestra. Es un verbo. El amar es algo que practicamos.

AGRADAR A DIOS [1 Ts 4:1](#) Agradar a Dios está vinculado inseparablemente a nuestro andar cristiano: la forma en que vivimos. No es una verdad trivial. Pablo elogió a muchos de los tesalonicenses por agradar a Dios cuando dijo: «Ustedes ya viven de esta manera». No se refería a una perfección inalcanzable. Estaba promoviendo el crecimiento continuo con respecto a varios asuntos prácticos que él abordaría a continuación.

Agradar a Dios no es algo que solo ocurre en el área de la fe. Requiere atención en las áreas prácticas tales como nuestras actitudes hacia la vida, nuestras respuestas a los demás, nuestra aceptación de la irritación, nuestra disposición a soportar decepciones y nuestra resistencia ante los deseos pecaminosos.

TRABAJAR [1 Ts 4:11-12](#) Pablo instruye a los tesalonicenses a que se enfoquen en algo que, a primera vista, no parece ser muy evangelístico o espiritual: «Trabajen con sus manos». Esto tiene que ver con ser diligentes en lo personal para terminar un trabajo. La implicación es que un estilo de vida irresponsable y haragán desacredita la Buena Noticia. ¡Cuán cierto es eso! Otro punto que Pablo señala es que los cristianos deben proponerse no depender demasiado del mundo.

Hay excepciones. He conocido a cristianos buenos y trabajadores que durante meses no pudieron encontrar trabajo. Muchos son víctimas de circunstancias difíciles: llegan los despidos al lugar de trabajo, un cónyuge abandona el matrimonio, o ataca una enfermedad severa. En este pasaje, Pablo se dirige a las personas que podrían evitar estar necesitados pero no lo hacen. Más bien, viven de los esfuerzos de alguien más. Algunas personas han adquirido la idea errónea de que el cristianismo aboga que se viva de los demás. No es así. Debes conseguir trabajo y trabajar arduamente. Ese es tu llamado y tu responsabilidad.

EL RAPTO Y NUESTRA ESPERANZA [1 Ts 4:13-18](#) A medida que Pablo revela la secuencia de acontecimientos que acompañan al Rapto, su punto principal es

que los creyentes no debemos estar faltos de información en cuanto a los creyentes que han muerto. Debemos vivir con nuestros ojos abiertos. Con toda confianza, él dice: «No lamentemos indebidamente la muerte de nuestros amigos y los miembros de nuestra familia que son cristianos. Estas personas tienen una parte muy importante en el plan profético de Dios».

No es mi intención ser áspero al decir esto, pero he observado que muchos cristianos, cuando la muerte les toca la vida, parecen cambiar en cuanto a su fe durante algún tiempo. Incluso he visto a cristianos que experimentan una crisis nerviosa por la pérdida de un ser amado. Por supuesto, hay lugar para la tristeza y las lágrimas. Sin embargo, para nosotros no es una tristeza de fuertes lamentos desesperanzados. Hay un propósito en la muerte porque existe un propósito más allá de la tumba. Se llama resurrección. Las personas que mueren en el Señor tienen una esperanza muy brillante: serán los primeros en ser transformados cuando resuciten en el Rapto. Después se reunirán con nosotros. ¡Qué señal será esa para aquellos que permanezcan en la tierra durante los tiempos turbulentos que seguirán después!

UNA SORPRESA AGRADABLE [1 Ts 5:4](#) Cuando Pablo les dice a los creyentes que «no serán sorprendidos cuando el día del Señor venga como un ladrón», no está diciendo que sabremos con anticipación el día de la venida del Señor. Más bien, quiere decir que no vivimos en oscuridad sino en la luz. Aunque el momento específico de Su venida permanece desconocido, los creyentes deben estar preparados y anticipar con entusiasmo lo que va a ocurrir en cualquier instante. Para los perdidos, la terrible sorpresa será darse cuenta de que sus obras oscuras son iluminadas y juzgadas por Dios. En ese día, una fe temerosa reemplazará la duda.

DARLES HONRA [1 Ts 5:12](#) Tu pastor, los ancianos, los diáconos y aquellos compañeros en la fe que enseñan estudios bíblicos y organizan los ministerios infantiles, todos lideran de alguna manera. De manera intencional llevan una carga para el beneficio espiritual de la iglesia. A la luz de esa ayuda, dice Pablo, todos debemos darles honra y hacerles saber que apreciamos su trabajo a nuestro favor. ¿Cómo podemos expresar críticas severas o indebidas

en cuanto a un servicio en el que ni siquiera hemos considerado ofrecer nuestra ayuda?

VENGANZA [1 Ts 5:15](#) De muchas maneras, la vida cristiana es sencilla. La idea de hacer el bien y agradar a nuestro Padre espiritual no es complicada. Los preceptos que Pablo da —como el de este versículo— pueden y deben enseñarse fácilmente a los niños. «Asegúrense de que ninguno pague mal por mal» quiere decir que cuando alguien te hace algo malo, la respuesta nunca debe ser que le respondas de la misma manera. Ya sea un niño, un joven o un adulto, y ya sea que el impulso sea responder con la misma moneda o intercambiar frases humillantes, nosotros y nuestros hijos nos beneficiaremos al recordar este precepto sencillo.

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO [1 Ts 5:23](#) ¿Qué queremos decir cuando hablamos de la muerte? ¿Qué significa para Dios? Para responder, debemos entender cómo Dios nos ha creado como seres humanos. [Primera de Tesalonicenses 5:23](#) dice: «Que todo su espíritu, alma y cuerpo se mantenga sin culpa». Sin entrar en los detalles complejos de la diferencia entre el espíritu y el alma, observa que en lo esencial Dios nos ha creado con dos partes. Dios le da a cada persona una parte inmaterial que es eterna. La recibimos en el momento de la concepción y la tendremos siempre. Es esta parte invisible de nosotros la que nos hace quienes somos en nuestra personalidad y en nuestro ser interior. Dios también nos hizo a cada uno con un cuerpo: nuestra anatomía externa tangible que también será eterna en la resurrección. La muerte significa separación, y ocurre cuando el alma-espíritu se separa del cuerpo. Lo que enterramos son los restos, el cuerpo de una persona, pero la personalidad ya no está allí. En el Rapto, estas dos partes serán reunidas para siempre.

Las perspectivas en 2 Tesalonicenses

[Respuesta a la oración](#)

[Justicia](#)

[Sufrir bien](#)

[No se dejen engañar](#)

[Sin el Espíritu](#)

[Pruebas](#)

[En las manos de Dios](#)

[Un acto de equilibrio](#)

[El Señor de paz](#)

RESPUESTA A LA ORACIÓN [2 Ts 1:3](#) Pablo expresa su entusiasmo porque la fe de los tesalonicenses está floreciendo y su amor está creciendo. Esto es una respuesta a la oración. Recuerda [1 Tesalonicenses 3:11-12](#). Pablo había pedido en oración que el amor de los tesalonicenses se desbordara. Ahora ve que en realidad ha sucedido, y lo afirma. Somos rápidos para expresar peticiones de oración; sin embargo, nos movemos con lentitud al momento de reportar las respuestas a la oración. ¡Cuántas oportunidades perdemos para animarnos unos a otros!

JUSTICIA [2 Ts 1:8-9](#) La venida del Señor Jesús traerá justicia. Para los perdidos, aquellos que se han resistido a Él, esto significará un castigo de «destrucción eterna». Esto no quiere decir aniquilación; las Escrituras dicen que la destrucción será eterna. Esto tendrá lugar después de que ya no haya más tiempo en la tierra. Acontecerá cuando ocurra el Juicio Final. Dios intervendrá y traerá ante Sí mismo a aquellas personas que no lo conocen y que no creen Su evangelio. A aquellos que están perdidos Él los someterá al castigo de la destrucción eterna y sin fin.

Solo nuestro Dios completamente sabio y perfectamente justo es apto para juzgar de esta manera. En otra parte, Pablo escribe: «Nunca tomen venganza. Dejen que se encargue la justa ira de Dios» ([Rm 12:19](#)). A medida que asimilamos la terrible realidad del resultado de Su ira hacia aquellos que lo rechazan, nos daremos cuenta de cuánto más debemos orar por el amigo y el adversario por igual, y compartir el evangelio con ellos.

SUFRIR BIEN [2 Ts 1:11-12](#) Pablo les escribe a los tesalonicenses sabiendo que ellos están sufriendo. ¿Te das cuenta de que él no ora para que se les quite el sufrimiento? Tan pronto como nos enteramos de que alguien sufre, oramos para que el sufrimiento se detenga. Tan pronto como descubrimos que uno de los nuestros pasa por un tiempo difícil, oramos para que él o ella encuentre alivio. Sin embargo, rara vez hay una justificación bíblica para esa clase de oración.

Pablo tiene en mente que la meta final de esta vida es glorificar a Dios, no ser felices. Por lo tanto, él ora para que a los tesalonicenses se les habilite para vivir vidas dignas del llamado de Dios. ¿Cuál es ese llamado? En [2 Tesalonicenses 1:5](#), Pablo dice que ellos son llamados a ser personas del reino: gente que ha experimentado una iniciación en el reino de Dios por medio del sufrimiento. Viene a mi memoria [Filipenses 3:10](#), donde Pablo describe la comunión que él pudo compartir con Cristo a través del sufrimiento. Nunca he conocido a un cristiano con profundidad espiritual que no haya sufrido. Nunca he conocido a un cristiano generoso que no haya sufrido.

NO SE DEJEN ENGAÑAR [2 Ts 2:3](#) Este es uno de los mensajes más importantes que los cristianos deben tomar en cuenta en el ambiente actual influenciado por los medios de la comunicación: «No se dejen engañar». Cuando prendas la televisión o tu computador, debes activar tu mente. No creas algo solo porque alguien lo dice. Cuando lees un libro religioso, no creas automáticamente lo que dice, por la simple razón de que vino de una librería cristiana. Compara lo que escuchas con lo que la Biblia enseña, y así no serás llevado por un camino errado. Si piensas de manera bíblica, serás capaz de discernir la verdad del error.

SIN EL ESPÍRITU [2 Ts 2:7-8](#) La anarquía de la que Pablo escribe «permanecerá secreta hasta que el que la detiene se quite de en medio». Lo más probable, me parece, es que esto ocurrirá cuando los creyentes hayan sido arrebatados de esta tierra al cielo, porque cuando nos vayamos, junto con nosotros irá la maravillosa presencia del Espíritu Santo, quien ha estado haciendo Su obra a través de la iglesia en nuestro mundo. Cuando la presencia del Espíritu de Dios como la conocemos ahora sea retirada del mundo, se quitará toda restricción, y la figura de autoridad que surgirá será «el hombre de anarquía».

PRUEBAS [2 Ts 2:15-17](#) Pablo comenzó este capítulo con algunas enseñanzas destinadas a aclararles a los tesalonicenses que ellos no estaban en el período final conocido como la Tribulación. Esto no modificó sus sufrimientos, pero sí ayudó a equiparlos para que los soportaran sin alguna confusión que pudiera alejarlos de Cristo. Ahora Pablo vuelve a afirmar la fe de ellos y a orar para que Dios los consuele. Él reconoce que aunque la persecución que ellos enfrentan quizá no acabe pronto, Dios ha llamado a Su pueblo a hacer el bien, incluso en los tiempos malos.

Si conoces a alguien que está soportando una prueba, pídele a Dios que fortalezca el corazón de esa persona para que cada obra y palabra suya tenga propósito y significado.

EN LAS MANOS DE DIOS [2 Ts 3:3](#) Muchos pastores pasan noches sin dormir preocupados por sus rebaños. Sienten ansiedad sobre qué deben hacer en diversas situaciones y cómo las personas responderán. Este versículo es una gran bendición. A causa de la fidelidad de Dios, los cristianos tenemos protección de los ataques del malvado. Dios es el protector. Él asume la responsabilidad. Acoge Su verdad, enséñala con integridad, y mira cómo el Dios vivo y fiel ratifica Su mensaje. ¡Él lo hará!

UN ACTO DE EQUILIBRIO [2 Ts 3:12](#) Si tuviera que ponerles título a los tres capítulos de 2 Tesalonicenses, llamaría al primer capítulo: «Perseverando a través de la aflicción». Al capítulo 2 lo llamaría: «Confianto en medio de la confusión», y el capítulo 3 sería: «Un acto de equilibrio». Como creyentes vivimos en el mundo, pero no somos de él. Tenemos hogares aquí; sin embargo, nuestra verdadera ciudadanía y nuestro hogar eterno están con

Cristo. Algunos de los tesalonicenses habían perdido el equilibrio. Se habían obsesionado tanto con las enseñanzas en cuanto a la venida del Señor que habían dejado de trabajar para su sustento. Pablo trata este asunto de forma directa, y cita su propio ejemplo ([2 Ts 3:7-8](#)).

Así como ninguna cantidad de logros terrenales te da la salvación, de igual manera, ninguna cantidad de teología excelente te aleja de la responsabilidad de ganarte la vida.

EL SEÑOR DE PAZ [2 Ts 3:16-18](#) La paz del creyente proviene de nuestro Dios, el Señor de paz. Las personas nos están observando. Ven nuestra influencia. Ven nuestro impacto. Ven a Dios obrando en nosotros. Lo que ellos no pueden ignorar es la paz en nuestras vidas, porque no hay paz en nuestro mundo. ¡Qué contraste! La tranquilidad que Jesús da y el poder del Espíritu para unir a las personas en Él son distintos a cualquier cosa que podamos ver en el mundo.

Las perspectivas en 1 Timoteo

¡Seguir en la obra!

Ministerio con propósito

La gloriosa Buena Noticia

Gracia para pecadores

Oración

La prioridad de la oración

La atención puesta en Dios

Lista de control para ancianos

Los diáconos

Las diaconisas

El pilar de la verdad

Regalos de Dios

Entrenamiento

El estudio de un ministro

Políticas de la iglesia

Cómo honrar a las viudas

El cuidado de la familia

Las viudas que la iglesia apoya

Contentamiento

El bautismo

Cristianos adinerados

¡SEGUIR EN LA OBRA! *1 Tm 1:3* El primer recordatorio de Pablo para Timoteo, el ministro más joven, es que siga en la obra. Por supuesto, pueden existir

razones legítimas para salirse de cierto ministerio, incluso poco tiempo después de haber comenzado a servir en ello. Sin embargo, Pablo exhorta a Timoteo contra la tentación de salir simplemente porque enfrenta desafíos. Ningún ministerio es perfecto, y no se puede hacer un trabajo significativo en una iglesia sin que se invierta tiempo allí. Es esencial entender que las dificultades en el ministerio son inevitables.

MINISTERIO CON PROPÓSITO [1 Tm 1:4-7](#) Timoteo tenía un propósito claro en la iglesia local de Éfeso, donde Pablo le había pedido que trabajara. En este pasaje, Pablo describe la obsesión mal enfocada que algunos creyentes tenían con respecto a mitos, especulaciones y un énfasis desequilibrado en cuanto a la ley de Moisés. Timoteo debía mantenerse enfocado en su tarea principal: evitar que la iglesia perdiera el rumbo al gastar esfuerzo en estas búsquedas interminables e insensatas. En lugar de eso, Timoteo debía enseñar y promover la verdad para que la iglesia tuviera una fe que produjera amor y santidad.

LA GLORIOSA BUENA NOTICIA [1 Tm 1:11](#) Pablo y Timoteo proclamaban el evangelio, «la gloriosa Buena Noticia». El origen de este evangelio se halla únicamente en «nuestro bendito Dios». El Señor es su Creador e Instigador. Fue Él quien implementó el plan por medio de Su Hijo, Jesucristo, en la cruz, donde Él derramó Su sangre para pagar por nuestros pecados. Todo esto proviene de Dios, y Él nos «confió» este glorioso evangelio: primero a los apóstoles y luego a la iglesia. Cuando Pablo reflexionó en el glorioso evangelio, quedó estupefacto por el hecho de que Dios lo había depositado en sus manos, y que, en Su gracia, le había dado la oportunidad de compartirlo con otros. Pablo también sabía que la integridad del mensaje debía ser protegida para que su poder nunca se perdiera.

GRACIA PARA PECADORES [1 Tm 1:15](#) Al reflexionar en la gracia del evangelio extendida a los pecadores, Pablo afirma, en efecto: «Yo soy el caso clásico. Si buscaras al pecador que tuviera menos probabilidades de ser encontrado, amado y salvado, ese sería yo». No creas que está exagerando. ¿Recuerdas su pasado? Pablo había sido un blasfemo, un perseguidor insolente y un agresor violento contra los seguidores de Cristo ([1 Tm 1:13](#); véanse también [Hch 8:1-](#)

[3](#); [9:1-2](#); [22:4-5](#); [26:9-11](#); [1 Co 15:9](#); [Ga 1:13](#)). Por lo tanto, es un excelente ejemplo del axioma espiritual básico del evangelio: «Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores».

ORACIÓN [1 Tm 2:1](#) Pablo insta a Timoteo a que ore con regularidad. La oración es parte del llamado cristiano y de un ministerio activo. No es una reacción de último recurso ni una vía de evacuación en caso de emergencia. Debemos dedicar tiempo a centrarnos en Dios, ocuparnos de Su voluntad y pedirle que actúe.

La persona que se beneficia más de la oración es aquella que ora. Nosotros no le informamos a Dios. Tampoco lo equipamos ni le advertimos. Él lo sabe todo. Más bien, cuando oramos, enfocamos toda nuestra atención en nuestro Padre y, de alguna manera, adquirimos el conocimiento de Su perspectiva. Cuando oramos, nos involucramos en una mentalidad espiritual que ve más allá de las preocupaciones terrenales.

LA PRIORIDAD DE LA ORACIÓN [1 Tm 2:8](#) ¿Cómo puedes hacer de la oración una prioridad? Primero, *haz que sea un hábito*. Establece una hora para orar, disciplínate, y de esta manera moldea tu vida a la del Señor.

Segundo, *no le pongas límites a las cosas por las que vas a orar*, sean grandes o pequeñas. El enemigo vendrá y dirá: «Tú puedes hacer eso por tu cuenta», o «¡Claro que Dios no va a responder a eso!». No lo creas. No establezcas ningún límite. Lleva tu corazón ante el Padre en oración.

Tercero, *haz que la oración sea tu primera elección* para que nada llegue a sustituirla. Antes de que estires la mano para levantar el teléfono y compartir tu necesidad con otra persona, ora. Antes de que le pidas orientación a alguien, ora. Antes de que te preocupes por algo, ora. Llévaselo a Dios. Si lo haces, Él te dará entendimiento. Te dará resiliencia.

LA ATENCIÓN PUESTA EN DIOS [1 Tm 2:9-10](#) Una paráfrasis de la primera parte de esta sección podría leerse así: «Las mujeres deben usar ropa que les calce bien, que las favorezca y que sea apropiada para la ocasión. Deben vestirse de una manera que no llame la atención, sino que revele buen sentido común, planificación y autocontrol». La iglesia no es un evento de alfombra roja para que las personas presuman de lo último de la moda. (Esto incluye lo que

visten los pastores). Nuestra meta debe ser mostrar discreción para que nada distraiga de Cristo, el foco de atención. El reverso de esto es la belleza de lo que sí debemos lucir: buenas obras hechas en el nombre de Jesús, que son atractivas y se manifiestan en todas las áreas de la vida.

LISTA DE CONTROL PARA ANCIANOS [1 Tm 3:2-7](#) Sugiero que se hagan tres preguntas sobre cualquier posible anciano.

La primera, *¿armoniza su ser interior con lo que exterioriza?* Tal vez habla bien en público, es bien parecido y se controla bien bajo presión. Pero tras bambalinas, ¿se evidencian las señales internas personales de un buen carácter? Se requiere tiempo para averiguar eso.

La segunda, *¿su familia le expresa su apoyo?* Cuando su familia se entera de que tú pides que él esté en el equipo de ancianos, ¿se ríen o se ven preocupados, o piensan que eso tiene sentido?

La tercera, *¿cuál es la perspectiva pública?* Si es elegido, ¿la congregación se sorprenderá o lo afirmará?

Dios todavía está buscando líderes aptos. El liderazgo de la iglesia es una tarea tan importante que el Señor da una lista de quince características esenciales de los ancianos de la iglesia, y todas ellas son importantes. Yo divido este listado en cuatro categorías: la vida personal del anciano ([1 Tm 3:2-3](#)), su vida doméstica ([1 Tm 3:4-5](#)), su madurez espiritual ([1 Tm 3:6](#)) y su vida pública ante el mundo ([1 Tm 3:7](#)).

LOS DIÁCONOS [1 Tm 3:8](#) Pablo comienza a hablar de los requisitos para el cargo de diácono. Uno de ellos es que el diácono no debe ser deshonesto con el dinero. Puede ser adinerado; sin embargo, no debe estar involucrado en malversación ni en otros medios deshonestos para adquirir riqueza. Un siervo de la iglesia debe decirle no a cualquier oportunidad de ganar dinero de una manera indecente o inmoral. Los diáconos, los administradores y las demás personas que sirven en la iglesia deben ser capaces de administrar sin tentación el dinero que el pueblo de Dios ha dado. Deben ser personas que puedan administrar las finanzas de manera objetiva.

LAS DIACONISAS [1 Tm 3:11](#) Creo que el griego original de este texto, que aquí se traduce como esposas de diáconos, se refiere a mujeres que sirven a la

iglesia como diaconisas. No hay ningún posesivo *sus* en el texto griego (simplemente dice *mujeres*) que indique que ellas están casadas con los diáconos de [1 Timoteo 3:8](#). Además, cuando dice «de la misma manera», se les presenta a estas mujeres con la misma palabra griega que fue usada en la presentación de los diáconos en el versículo 8, lo cual sugiere que estos requisitos tienen que ver con un cargo de la iglesia, como los del líder de la iglesia ([1 Tm 3:2](#)) y del diácono ([1 Tm 3:8](#)). Finalmente, la orden que tiene que ver con los diáconos casados está más adelante ([1 Tm 3:12](#)), lo cual parecería extraño si [1 Timoteo 3:11](#) tuviera que ver con sus esposas.

EL PILAR DE LA VERDAD [1 Tm 3:14-16](#) Pablo llama a la iglesia «columna y fundamento de la verdad» ([1 Tm 3:15](#)). El fundamento sostiene la verdad, y la columna la eleva. La iglesia es el cuerpo donde se sostiene y se modela la verdad.

En Éfeso, donde pastoreaba Timoteo cuando recibió esta carta, se hallaba una de las Siete maravillas del mundo antiguo: el Templo de Artemisa (o Diana). En la época de Timoteo, había 127 pilares en ese enorme templo. Los pilares eran de mármol sólido, decorado y tallado, y algunos estaban cubiertos de oro y tachonados con piedras preciosas. Cuando Pablo habló de la iglesia como un pilar, decía, en efecto: «Timoteo, cada vez que pases cerca del Templo de Artemisa con sus columnas impresionantes, recuerda que el verdadero pilar es la iglesia de Jesucristo, que sostiene y proclama la verdad».

REGALOS DE DIOS [1 Tm 4:1-4](#) Pablo advierte a Timoteo sobre un grupo de personas que eran justo lo contrario de los líderes y diáconos calificados de quienes escribió en el capítulo anterior. Estos maestros le ordenaban a las personas que no se casaran y no comieran ciertos alimentos. Esta instrucción errónea era un desvío de la verdad básica de que Dios creó la comida y el matrimonio para el beneficio humano. Si conoces la verdad, entonces serás capaz de reconocer las mentiras del mundo en cuanto al matrimonio. El matrimonio se originó en Dios, y Él tiene su patente. Muchas de las ideas que escuchamos hoy en cuanto al matrimonio —que es innecesario, o una invención humana reciente, o algo que hay que redefinir para que encaje en la

cultura— son erróneas.

Dios nos da el matrimonio y los hijos para disfrutar de ellos. Nos provee comida para disfrutarla. Nos da la música para que la disfrutemos. ¡Qué Dios tan maravilloso tenemos! Nos da Su verdad para que sepamos cómo vivir en el mundo con las cosas que Él provee. Es el Dador de cada regalo bueno y perfecto (véase [St 1:17](#)).

ENTRENAMIENTO [1 Tm 4:7-8](#) Pablo, sabiendo que Timoteo todavía está creciendo como hombre de Dios, tiene muchos consejos para el joven ministro. Aquí, exhorta a su protegido: «entrena para la sumisión a Dios». En griego, la palabra para «entrenarse» es la misma que se usa con relación al ejercicio y la práctica que se hace en preparación para una competencia atlética. Pablo hace esta comparación, notando que entrenarse para la santidad es más beneficioso que el ejercicio físico. Él no dice, en absoluto, que el ejercicio físico no es importante ni productivo; simplemente dice que nuestra vida espiritual debe ser la prioridad, por encima de la disciplina corporal.

EL ESTUDIO DE UN MINISTRO [1 Tm 4:16](#) ¿Considerarías ir a un médico que ha dejado de estudiar y de mantenerse al día con los avances de la medicina? Si un miembro de tu familia tuviera una preocupación médica seria, ¿dirías: «Simplemente haz una búsqueda en Internet y elige la oficina de un médico. Cualquiera de esas personas con *Dr.* delante de su nombre está bien»? ¡No! Harías una investigación. Quieres averiguar lo suficiente sobre los médicos potenciales como para saber si dedican tiempo a estudiar lo que sucede en su área de especialización. Ese es su trabajo. La responsabilidad del ministro es igual. Los pastores deben dedicar tiempo a estudiar y revisar las verdades doctrinales con el fin de evaluar las ideas actuales y comprobar si son bíblicas o no.

POLÍTICAS DE LA IGLESIA [1 Tm 5:3-16](#) Al abordar el tema de la iglesia y las viudas, Pablo le advierte a Timoteo que no actúe a base de las emociones. La gran tendencia de parte de los líderes cuando se trata de las viudas es descargar la tesorería e inadvertidamente darles más de lo apropiado. Pablo le dice a Timoteo que hay una manera de tratar este asunto con sensatez y con

criterio, para que se suplan las necesidades, se proteja la dignidad y la iglesia conserve su reputación.

CÓMO HONRAR A LAS VIUDAS [1 Tm 5:3](#) Al tratar este tema, Pablo comienza diciendo que ellas son dignas de honra. La palabra griega que se traduce «atender» significa más que lo obvio. También significa «venerar» o «mostrar respeto a». Es el mismo término que se usa en otras partes del Nuevo Testamento para hacer referencia a la honra que una persona le debe a su padre y a su madre. No conozco a muchas personas que escriban tan amablemente de aquellos que han perdido a sus cónyuges, y muestren tal interés por ellos. La iglesia debería tener a las viudas fieles en alta estima.

EL CUIDADO DE LA FAMILIA [1 Tm 5:8](#) Dentro de la iglesia, los creyentes deben asumir la responsabilidad del cuidado de sus propias familias. En otra parte, Pablo les recuerda a los creyentes que trabajen ([1 Ts 4:11](#); [2 Ts 3:7-12](#)), y aquí aconseja a Timoteo en cuanto a esto en los términos más fuertes, con relación al apoyo de las viudas. Dice que los que no mantienen a sus familias (y específicamente, a sus padres) son «peores que los incrédulos».

A veces, olvidamos lo práctico que es el mensaje cristiano. El amor es una acción. Hemos sido liberados del pecado para servir a otros con gentileza, y eso comienza en casa.

LAS VIUDAS QUE LA IGLESIA APOYA [1 Tm 5:10-12](#) La situación que Pablo aborda involucra un tipo de promesa que una viuda podría hacer para servir en la obra de Cristo y no buscar casarse nuevamente. Pablo dice que las viudas dignas de apoyo debían ser conocidas por sus buenas obras y su hospitalidad. Las mujeres más jóvenes, que probablemente desearían volver a casarse, no debían ser incluidas en el apoyo. ¿Por qué? Pablo dice que romperían «su promesa anterior» ([1 Tm 5:12](#)). Esto no sugiere que las iglesias hoy deberían negar el apoyo a corto plazo a las viudas jóvenes que no tienen familia. La instrucción de Pablo aquí se refiere específicamente al apoyo que la iglesia les da a largo plazo a las mujeres mayores que no tienen familia que las ayude.

CONTENTAMIENTO [1 Tm 6:5-8](#) Algunos ven la iglesia y la comunidad

cristiana simplemente como una oportunidad para beneficiarse. Los que tienen esta mentalidad de la vida cristiana son peligrosos. Pablo le advierte a Timoteo sobre ellos, porque es imposible servir tanto a Dios como al dinero ([Mt 6:24](#)). Luego, Pablo cambia y habla de las riquezas más profundas que existen cuando nos contentamos con ser piadosos y tener satisfechas nuestras necesidades básicas. El cristianismo, de hecho, nos da paz cuando nada más puede darla. Puede darnos satisfacción y dirección en la vida, cosas que nada más puede proveer. Eso es contentamiento.

EL BAUTISMO [1 Tm 6:12](#) Pablo le recuerda a Timoteo la confesión que había hecho «delante de muchos testigos» sobre la vida eterna. Es probable que esta sea una referencia a la confesión que Timoteo hizo en su bautismo. Dar un breve testimonio o declaración de fe a la hora del bautismo ayuda a fijar de manera firme en nuestra mente la verdad de nuestra conversión. Se convierte en un recuerdo grabado en la memoria, puesto allí como por fuego, de cuando afirmamos de manera pública nuestra identidad en el Señor. Nos recuerda que nos propusimos seguirlo independientemente de lo que ocurra en el futuro.

Estamos en un mundo que es hostil a la gracia. Es una cultura que no tiene intención alguna de ayudarnos en nuestro andar con Dios. Nadamos en una corriente rápida que se desplaza en dirección opuesta a Su gloria. Nosotros, como los salmones, tenemos que seguir nadando contracorriente. El recuerdo de una declaración de fe pública en tu bautismo te será útil en esos tiempos en que enfrentes oposición.

CRISTIANOS ADINERADOS [1 Tm 6:17-18](#) En ninguna parte Dios condena a los ricos o a los pobres simplemente porque son ricos o pobres. Sin embargo, sí llama a todos a rendir cuentas de lo que hacen con sus recursos, sin importar cuánto tengan.

Pablo le escribe a Timoteo que a los ricos les enseñe a considerar las riquezas desde la perspectiva de la economía de Dios. Primero, *no deben confiar en ellas*. No deben quedar atrapados en los conceptos temporales del éxito y del placer. Segundo, *deben usar el dinero para causas que valgan la pena*, para «hacer el bien». No dice que cada uno de ellos debe regalarlo todo. De hecho, su atención se traslada desde su dinero hacia sus corazones

cuando los insta a la generosidad: *ellos deben «ser ricos en buenas acciones»*. A medida que comparten su riqueza, también deben entregarse de manera personal, completa y libremente, dedicándose a la causa de otras personas. Si sus corazones están espiritualmente sanos, seguirán siendo atentos y sensibles, listos para compartir con los que tienen necesidad.

Las perspectivas en 2 Timoteo

Fe genuina

Pasión

Guardar el tesoro

Consoladores

Hay una guerra en proceso

Un obrero aprobado

Buenos modales

El Orgullo

Janes y Jambres

Modelos fieles

La Palabra de Dios

La corona de justicia

Tener cuidado

Un ejemplo de gracia

FE GENUINA 2 Tm 1:5 Pablo habla de la fe genuina de Timoteo. ¿Cómo desarrolló Timoteo semejante fe? El secreto radicaba en su madre y su abuela. ¡Qué bello ejemplo: una fe sincera transmitida de la abuela a la madre y entonces al hijo!

Al igual que Timoteo, todos nos beneficiaríamos de padres y abuelos que nos nutrieran con un gran legado de fe cristiana. La influencia parental más significativa en toda mi vida fue mi abuelo materno, L. O. Lundy, quien murió hace ya muchos años. Recuerdo, siendo un niño pequeño, cómo me amaba mi abuelo, me abrazaba afectuosamente y me cuidaba. Aprendí sobre la fe sincera en Jesucristo de ese modelo bueno y piadoso del cristianismo.

PASIÓN [2 Tm 1:7-8](#) A veces, pensamos que nuestros tiempos son difíciles, y en cierta manera lo son. Sin embargo, es muy probable que nunca hayas conocido a alguien que perdió su vida a causa de su fe en Cristo. Timoteo, por otro lado, enfrentaba una amenaza real, y el mismo Pablo pronto iba a ser martirizado. Aun así, la pasión de Pablo por Cristo resplandece cuando llama a Timoteo a vivir la clase de vida que él le ha modelado. Si hay algo que se necesita en nuestro siglo veintiuno, es esta clase de pasión: el deseo que impulsa a las personas a marcar la diferencia por las causas eternas.

GUARDAR EL TESORO [2 Tm 1:12-14](#) Pablo habla de su confianza en que Dios se ocupa de guardar la salvación del creyente. Nuestra responsabilidad es guardar Su «preciosa verdad» ([2 Tm 1:14](#)). Algunas versiones de la Biblia traducen esto como «depósito» o «tesoro». Debemos hacer con el evangelio lo que el banco hace con nuestro dinero: conservarlo. Debemos asegurarnos de que está siendo retenido, protegido, invertido, bien administrado y siempre conservado en su forma más pura. No tenemos licencia para desperdiciarlo. De plano, ¡no nos pertenece! Simplemente somos un recipiente que mantiene el evangelio en custodia.

CONSOLADORES [2 Tm 1:15-18](#) Dios les ha dado a algunas personas el don de demostrar misericordia. Ellos son nuestros grandes consoladores. Pablo escribe sobre uno de ellos aquí. Su nombre es Onesíforo. Pablo menciona algunas personas que lo habían abandonado y lo habían decepcionado. Luego se refiere a este hombre, quien lo había reanimado. Pablo ni siquiera le había pedido a Onesíforo que fuera a visitarlo en la cárcel; sin embargo, Onesíforo lo buscó hasta encontrarlo. Según lo que dice Pablo, la iglesia de Éfeso sabía que Onesíforo era un buen consolador. Las personas que exhiben misericordia no tienen favoritos. Encuentran necesidades y comienzan a suplirlas.

HAY UNA GUERRA EN PROCESO [2 Tm 2:3-4](#) Todo hijo de Dios tiene el llamado de transmitir el evangelio. Ahora bien, si haces eso de manera regular, con el tiempo tendrás algunas experiencias de sufrimiento personal. Serás incomprendido. Te verán como un fanático. Te verán como desfasado, tal vez hasta como intolerante y rígido. Pablo y Timoteo enfrentaron cosas aún

peores en su época. Por eso, al instruir a Timoteo a tomar acción de manera resoluta y disciplinada, Pablo usó varias metáforas, siendo la primera de ellas la vida de un soldado. El cristiano debe ser un soldado de Jesucristo.

Los soldados hacen dos cosas: sufren, y centran su atención. Durante la Segunda Guerra Mundial, cuando las personas hablaban de las dificultades de la época, decían: «Bueno, hay una guerra en proceso». Lo mismo sucede con los seguidores de Cristo. Pablo le está diciendo a Timoteo: «Hay una guerra en proceso. Has sido reclutado como soldado. Ahora, pelea. Centra tu atención en la tarea».

UN OBRERO APROBADO [2 Tm 2:14-15](#) En contraste con aquellos que disputaban sobre las palabras, a Timoteo se le encargó que trabajara arduamente para explicar de manera correcta «la palabra de verdad». Pablo dice, en efecto: «Timoteo, se te han dado las Escrituras, que están llenas de mensajes de Dios. Las verdades de Dios son amplias, magníficas y milagrosas. Cambiarán vidas. Timoteo, permanece en la Palabra de Dios. Dales a tus oyentes las verdades eternas de las Escrituras».

Para nosotros hoy, «la palabra de verdad» es la Biblia, el mismo libro que tienes en tus manos. Si es de ayuda, piensa en ella como «el Libro de verdad».

BUENOS MODALES [2 Tm 2:24-25](#) Entre los requisitos clave del liderazgo cristiano hay algunos que podemos considerar como reglas básicas de los buenos modales. En cuanto a corregir a las personas cuando están equivocadas, a menudo les toca a los líderes cristianos decirles las cosas difíciles. Ojalá lo hagamos en privado, con tacto y gracia. No obstante, es preciso que lo hagamos. A veces, tenemos que ayudar a una familia a decirle algo difícil a un padre. En otras ocasiones, debemos confrontar a algún compañero líder cristiano. En cada caso, debemos hacerlo con gentileza.

EL ORGULLO [2 Tm 3:2](#) Varios de los primeros versículos de este capítulo nos ofrecen un panorama de las actitudes que en estos días vemos a nuestro alrededor. Uno de los distintivos del mundo, mencionado por Pablo, es el orgullo. Aunque tratemos de esconderlo, aunque queramos negarlo, en todos nosotros hay una fuerte tendencia a ser obstinados. En mi ministerio, he

experimentado la mayor resistencia cuando he lidiado con personas orgullosas. No son receptivas a la verdad bíblica. No están dispuestas a que se les confronte. Permanecen rígidas en su defensa del mal. No tienen el mínimo sentimiento de culpa ni la clase correcta de vergüenza. Están audazmente determinadas a seguir adelante, porque el orgullo produce arrogancia. Dios detesta esa actitud.

JANES Y JAMBRES [2 Tm 3:8](#) Pablo hace referencia aquí a algunos nombres que pueden confundir a los lectores contemporáneos: Janes y Jambres. A estos dos hombres no se les menciona en absoluto en el Antiguo Testamento; sin embargo, sus nombres se encuentran tempranamente en la literatura judía y cristiana. Estos eran los nombres que la tradición antigua les dio a los magos que se opusieron a Moisés en la corte del faraón (véanse [Ex 7:11-12, 22](#)). Timoteo habría reconocido la referencia fácilmente. Cuando Moisés habló con el faraón como representante del Dios vivo, y la vara de Aarón, como señal, milagrosamente se convirtió en una serpiente, el faraón mandó a llamar a sus magos. Ellos hicieron el mismo milagro, un fraude, por el poder de Satanás. Por lo tanto, el faraón no se perturbó y se puso terco. Pablo le advirtió a Timoteo en cuanto a los hombres persuasivos pero fraudulentos como estos.

MODELOS FIELES [2 Tm 3:10-12](#) Como creyentes, ¿cómo podemos permanecer fieles y listos para el regreso del Señor cuando las cosas se ponen difíciles? Una de las maneras que encontramos en las Escrituras es siguiendo el modelo de otros creyentes fieles. Mientras se preparaba para el final de su vida, Pablo expuso su ejemplo ante Timoteo como esa clase de modelo: por la gracia de Dios se había mantenido firme en la fe, esforzándose continuamente por alcanzar más. No hay nada igual a un ejemplo que puedes seguir, que puede inspirarte a continuar avanzando cuando la carrera parece demasiado larga. Te recuerda que alguien más ha podido hacerlo y que tú también lo puedes lograr. Así es como las personas que trabajan en difíciles casos legales permanecen en ellos hasta el final. Así es como los compositores permanecen en la tarea de escribir y reescribir música. Así también es cómo funcionan las cosas en la vida espiritual. Me alegra tanto que se hayan escrito biografías

cristianas. ¡Qué ejemplos nos dan de la fe que soporta los tiempos difíciles y que intenta lo imposible! Observar estos ejemplos es lo que Pablo le dice a Timoteo que haga: seguir el modelo de los fieles.

LA PALABRA DE DIOS [2 Tm 3:16](#) La Palabra de Dios es la única colección de literatura en este planeta que es inspirada por Dios. Es única, distinta de cualquier otra obra literaria, y a lo largo de los siglos ha pasado la prueba del tiempo. Hoy tenemos el privilegio de poseer, en nuestro propio idioma, copias personales de este Libro que es tan conocido por muchos de nosotros. Es bueno que recordemos por qué deben ser atesoradas las Escrituras. Hay países y regiones en los que no se permite llevar o leer una Biblia, sin mencionar los varios cientos de grupos étnicos que todavía no han recibido la Palabra de Dios en su propio idioma. Nunca olvidemos el privilegio que tenemos de poseer una copia de la Palabra inspirada de Dios, este Libro que puede guiarnos hacia la madurez espiritual.

LA CORONA DE JUSTICIA [2 Tm 4:7-8](#) En las Escrituras, se mencionan cinco coronas que un creyente podría recibir cuando el Señor regrese. Aquí Pablo habla de la corona de justicia. No es una corona solo para él, ni solo para los apóstoles, sino para cualquiera que espera con fervor la aparición de Cristo. La corona de justicia será dada a aquellos que vivan cada día amando a Cristo y anticipando Su regreso inminente. ¿Qué se requiere para ganar la corona de justicia? Pelear la buena batalla. Terminar bien. Mantener la fe. Anhelar la aparición de Cristo a través de ese proceso. Creo que Pablo tuvo que haber despertado la mayoría de las mañanas pensando: *¿Es hoy, Señor? ¿Te veré hoy?* Él esperaba fervientemente la aparición de Cristo y vivió cada día para Él como si fuera el último. Es fácil ver cómo esa pasión y devoción se manifestaron en la vida de Pablo.

TENER CUIDADO [2 Tm 4:14-15](#) Pablo les había escrito a los romanos que los cristianos debían dejar la venganza en manos de Dios ([Rm 12:19](#)), y aquí toma su propio consejo. Le dice a Timoteo que, aunque Alejandro le había hecho mucho daño a Pablo, ellos debían dejarle el asunto a Dios. Ahora bien, ¿significa eso que si alguien es un enemigo notorio del ministerio o de mi persona no debo pensar en eso? No. Pablo le dice a Timoteo: «Cuídate de él».

Hablando de manera práctica, dejar la venganza en manos del Señor no significa bajar nuestra guardia. Debemos permanecer alerta, sin permitir que los chismes o la falsa enseñanza siembren el caos. Eso es parte de la disciplina en una iglesia.

UN EJEMPLO DE GRACIA [2 Tm 4:18](#) A medida que Pablo contempla su muerte inminente, se vuelve hacia el Dios de gracia que protege su alma, y le da gloria. Su confianza es un maravilloso ejemplo de gracia. No hay miedo, no hay temor, no hay confusión. ¡Qué manera de morir! Todo porque él tenía al Señor en el centro de su atención. Si no conoces al Señor Jesucristo, no estás listo para morir. Sin embargo, la esperanza gloriosa que existe ahora mismo es que tienes la oportunidad de entregarle tu vida a Aquel que puede llevarte por la vida y después a la eternidad. La gracia de Dios está disponible para cubrir tus pecados cuando personalmente le prometas lealtad al Señor Jesucristo, poniendo tu fe solo en Él.

Las perspectivas en Tito

El credo de Pablo

Un liderazgo adecuado

Oposición

Las mujeres mayores

Las buenas acciones

Oportunidad universal

Instruidos por gracia

Nosotros también éramos así

verificar lo que crees

lidiar con la división

Personas fieles

EL CREDO DE PABLO Tt 1:1-2 Después de identificarse como «esclavo de Dios y apóstol de Jesucristo», Pablo declara su propósito. Podríamos llamarlo su credo. Según Pablo, él existía para estas tres razones: para proclamar la fe, para enseñar a los creyentes y para contarles la verdad que les daría confianza de que tenían vida eterna. Aquí tenemos su triple propósito.

Una parte clave de este propósito fue equipar a los creyentes con el conocimiento de la verdad, llevándolos a una vida piadosa. Llegar a Cristo y crecer en Cristo son dos cosas distintas. No llegas a ser cristiano por haber obtenido conocimiento. Llegas a ser cristiano al responder con fe al mensaje de la Cruz. Como cristiano, experimentas crecimiento al aprender, a través de las Escrituras, cada vez más verdad acerca de Dios, y al aplicar el mensaje a tu vida. La verdad genuina aceptada y comprendida conducirá a sus oyentes a la piedad.

UN LIDERAZGO ADECUADO [Tt 1:5-9](#) La lista de Pablo de requisitos para los ancianos es similar a la que proporciona en [1 Timoteo 3:1-7](#). Le dice a Tito que asigne líderes en cada ciudad. Si quieres tener la iglesia adecuada, debes tener un liderazgo adecuado. Nunca he visto, ni espero ver, una iglesia realmente viva y que hace bien su trabajo sin un liderazgo adecuado. Además, a medida que una iglesia crece, se extiende e impacta a un segmento más grande del cuerpo, su liderazgo también debe llegar a ser más amplio, y la delegación de responsabilidades debe aumentar. De otra manera, con el paso del tiempo, cualquier persona que intenta hacerlo todo se desgastará. Un líder exhausto, al final, tendrá un colapso (emocional o físico, o ambos). Comenzará a tener una idea exaltada de sí mismo y se convertirá en un dictador, o caerá en el deterioro moral. Ese tipo de liderazgo simplemente no funciona.

OPOSICIÓN [Tt 1:9-14](#) La iglesia de Creta enfrentaba mucha oposición a la sana doctrina. Sus ancianos tenían que ser capaces de argumentar con claridad contra aquellos que los contradecían. Los falsos maestros que Tito y estos ancianos enfrentaban eran muy variados. Sin embargo, Pablo menciona específicamente a un grupo que también aparece en algunas de sus otras cartas: los que insistían en la circuncisión como un paso necesario para obtener la salvación. Pablo señala que, para muchos de los que estaban difundiendo las falsas enseñanzas en Creta, la motivación no era nada más que el dinero ([Tt 1:11](#)). Cuando tienes un liderazgo fuerte y piadoso, invariablemente te encontrarás con influencias fuertes e impías. Los líderes piadosos deben responder con firmeza a aquellos que tratan de socavar la verdad.

LAS MUJERES MAYORES [Tt 2:3-5](#) ¿Cuántas mujeres mayores de la iglesia sienten que sus vidas están gastadas, que ya no les queda ningún propósito significativo, que no tienen nada más para ofrecer? ¡Todo lo contrario! Estas mujeres llevan consigo más sabiduría de la que jamás tuvieron en sus años anteriores. Es necesario que ellas aprovechen ese poder y canalicen esa sabiduría hacia las mentes más jóvenes, mentes que, a menudo, están a merced de los medios de comunicación, las novelas baratas y el consejo

insensato del mundo. El ministerio de las mujeres mayores necesita el apoyo de la iglesia para que sus mensajes sobre la vida puedan captar la atención de la generación más joven.

LAS BUENAS ACCIONES [Tt 2:7-8](#) Pablo ya había comentado que a los creyentes de Creta les estaba costando poner en práctica su fe. Además, los habitantes de esta isla tendían a la pereza ([Tt 1:12-13](#)). Por lo tanto, Pablo hace énfasis a Tito en cuanto a lo crucial que serían sus propias buenas acciones como ejemplo, tanto para los creyentes que él guiaba como para los que se oponían a la fe.

No hay nada que silencie al enemigo como una vida piadosa. Recuerda esto en los lugares en los que trabajas y vives. La manera en que vives tu fe es más importante que cualquier técnica para dar un testimonio o que cualquier tratado sobre el evangelio que pudieras entregar. Poner en práctica el mensaje del evangelio en los viajes de negocios, en las convenciones y en tu vecindario es un testimonio que nadie puede refutar.

OPORTUNIDAD UNIVERSAL [Tt 2:11](#) Pablo habla de la gracia de Dios como aquella que «trae salvación a todas las personas». Algunos creen que este versículo apoya el universalismo: la idea de que toda persona será salvada aunque no haya oído de Cristo o aunque haya rechazado el evangelio. Esta manera de pensar argumenta que, ya que Dios es un Dios de amor, Él nunca condenaría a alguien. Sin embargo, si entendemos este versículo en el contexto de la enseñanza de todas las Escrituras, nos damos cuenta de que Pablo no enseña el universalismo. Las Escrituras son claras en cuanto a la realidad de la destrucción, en contraste con la salvación, para aquellos que rechazan a Cristo (véanse, por ejemplo, [Ap 20:15](#); [21:7-8](#)).

Lo que la gracia ha traído es la *oportunidad* de que todos sean rescatados. Digamos que cuatro personas están varadas en una inundación, y yo llego en una barca y anuncio: «¡Entren todos!». La oportunidad de salvarse la tienen todos. Sin embargo, si uno de ellos se rehúsa —tal vez piensa que mi barca se va a hundir, o no le agradan las demás personas que están en la barca— entonces esa persona no será rescatada. De manera similar, la oportunidad está allí para todos los que creen en Cristo; sin

embargo, habrá muchos que no aprovecharán esa oportunidad. Solo porque la gracia de Dios ofrece salvación a todos, no quiere decir que todos vayan a aceptarla.

INSTRUIDOS POR GRACIA [Tt 2:12-14](#) Aquí Pablo aborda un gran momento doctrinal: ¡la gracia salvadora de Dios ha llegado! Ese es el evangelio. ¿Qué nos comunica la gracia? ¿Nos comunica que vivamos como queramos porque ella cubre todo pecado? No. Este pasaje nos dice que la gracia nos instruye a vivir de cierta manera. [Tito 2:11](#) es el pasado: fuimos salvos por gracia. [Tito 2:12-14](#) son el presente: la gracia nos instruye que hagamos ciertas cosas y que no hagamos otras. La gracia no abarata la santidad. La protege y la eleva. La verdadera piedad es producto de la gracia.

NOSOTROS TAMBIÉN ÉRAMOS ASÍ [Tt 3:3-7](#) ¿Recuerdas esos días en los que estabas a merced de tus emociones? ¿Recuerdas los días en que no tenías el poder para cambiar tu vida, cuando el pecado era tu amo, cuando te despertabas en la mañana y te impulsaba la búsqueda de placeres? ¿Recuerdas cómo no tenías manera de salir de aquel horrible torbellino y cómo te absorbía día tras día? Pablo afirma, en efecto: «Así éramos nosotros. Odiábamos a otras personas y éramos odiosos en nuestro interior. No obstante, la gracia de Dios vino a rescatarnos».

VERIFICAR LO QUE CREES [Tt 3:8](#) Veo a este como el versículo clave del libro de Tito. Regresa a un tema de [Tito 1:16](#): el comportamiento verifica la fe. La mejor manera de evaluar la fe de las personas es observar cómo viven sus vidas. Cuán fácil es hablar con valentía, pero después mostrar debilidad cuando llega el momento de actuar. Me encanta la historia real de un pastor que un domingo habló enérgicamente en cuanto a la honestidad a su numerosa congregación. Ese lunes, tomó un autobús, y cuando se sentó se dio cuenta de que el conductor le había dado demasiado vuelto. Debatí internamente: *¿Es este vuelto adicional la provisión de Dios para mí?* Sabía que no debía suponer eso, así que, antes de bajarse, le devolví el exceso de cambio al conductor y le dije: «Usted accidentalmente me dio demasiado cambio». Resultó que el conductor había estado en la congregación el domingo y le dije: «Oh no, no fue un accidente. Lo oí hablar acerca de la

honestidad, y pensé en ponerlo a prueba». No todos los puntos de control de la fe son así de obvios, pero a menudo ocurren cuando menos los esperamos.

LIDIAR CON LA DIVISIÓN [Tt 3:9-11](#) Pablo le advierte a Tito que no se enrede en controversias que podrían llevar a divisiones innecesarias. Existen algunos temas y debates en los que es mejor que un líder no tome partido. Para Tito, estas eran las disputas acerca de la ley mosaica y de los linajes espirituales. La autoridad y el mensaje de Tito hacían de estos puntos algo innecesario, y él tenía que unir y dirigir a los creyentes hacia una dirección productiva.

Siempre existirán aquellos que te querrán persuadir a involucrarte en riñas como esas. Mi consejo para aquellos que están en el ministerio es que se alejen de los extremistas. Donde hay luz, seguramente habrá insectos. Así que, ¡mantente alejado de los insectos! Mantente lejos de aquellos que se enfocan en las cosas que, según Dios, no valen tu tiempo.

Debes estar consciente de que algunos querrán conducirte en direcciones que llevan a riñas insensatas. Si estas alteraciones continúan, tendrás que aplicar disciplina. A veces es necesaria, aunque debe ser un último recurso. Por favor, no tengas una iglesia conocida por estas prácticas. Sin embargo, la disciplina es necesaria para la salud de una iglesia, así como es necesaria para la salud de una familia.

PERSONAS FIELES [Tt 3:13](#) Conocemos a Apolos por [Hechos 18:24-28](#). Él era un judío entrenado en la gran Biblioteca de Alejandría y un orador talentoso. Recibió su entrenamiento en el evangelio de una pareja fiel, Priscila y Aquila. También le ayudó el contacto que tuvo con Pablo. Sin embargo, en cuanto a Zenas, el abogado, solo sabemos de él por este versículo. No nos sorprende que fuera otra persona talentosa y responsable, al igual que Apolos, ya que Pablo confió a estas dos personas la tarea de llevar su carta a Tito.

La iglesia a lo largo de la historia ha estado llena de muchas personas fieles, de quienes el mundo en general y los cristianos de hoy saben poco. No obstante, su servicio ha sido crucial. Aunque seas más un Zenas que un Apolos, recuerda que tu fidelidad al Señor y a Su pueblo sigue siendo valiosa. Él tiene a cada uno de nosotros en un lugar particular por una razón.

Las perspectivas en Filemón

Una postal para Filemón

Reanimar a los santos

Perdón

UNA POSTAL PARA FILEMÓN [Flm 1:1](#) De las trece cartas que Pablo escribió en el Nuevo Testamento, Filemón es la más corta; solo tiene veinticinco versículos. En realidad, se parece más a una postal. Sin embargo, no la subestimes: aunque es corta en tamaño, es larga en cuanto a la verdad.

El propósito de Pablo no es confrontar herejías ni enseñar doctrina. En cambio, con el tono personal de una oración intercesora, Pablo escribe para restaurar una relación rota. Apela a un dueño de esclavos llamado Filemón para que este reciba de regreso a Onésimo, un esclavo fugitivo que había llegado a ser cristiano a través del ministerio de Pablo.

Entre las líneas de esta carta que suplica por el perdón, hay un mensaje para todos nosotros. Es un mensaje a favor de las segundas oportunidades, acerca de mostrar misericordia. Habla de igualdad en Cristo y del poder del evangelio para trascender las divisiones sociales. ¿En síntesis? Es un mensaje sobre la gracia.

REANIMAR A LOS SANTOS [Flm 1:7](#) ¿Qué es lo que Pablo apreciaba sobre Filemón? Dice que la bondad de Filemón «reanimó el corazón del pueblo de Dios». ¿Y qué de ti? ¿Reanimas los corazones de los santos, o los agotas? ¿Eres la clase de persona con la que otras personas tienen que andar con cautela, o desearían pasar más tiempo contigo? ¿Los demás se sienten edificados y reanimados por tu bondad? En otra parte de las Escrituras, leemos: «La preocupación agobia a la persona; una palabra de aliento la anima» ([Pr 12:25](#)). Piensa en una palabra sincera y de buen ánimo para alguien, y verbalízala. Busca maneras de quitarle el peso al corazón de tu

hermano o tu hermana.

PERDÓN [Flm 1:10](#) ¿Le has pedido a Dios alguna vez que te dé la capacidad de perdonar a alguien que realmente te ha ofendido? Aquí Pablo escribe: «Te suplico que le muestres bondad a mi hijo Onésimo». ¡Qué emoción debe haber causado ese nombre a Filemón! Esta era una persona que le había hecho un daño grave y no lo había corregido. Filemón seguramente no había olvidado que Onésimo se había ido de su casa y había huido, posiblemente robando algunos objetos valiosos ([Flm 1:18-19](#)). Según la ley romana, los dueños de los esclavos tenían el derecho de golpear, marcar e incluso ejecutar a los esclavos fugitivos. No todo lo que es legal es ético, por supuesto. Sin embargo, Pablo pide un tratamiento aún más que misericordioso: le pide a Filemón que reciba de regreso a Onésimo como si este fuera el mismo Pablo ([Flm 1:17](#)).

Las perspectivas en Hebreos

Final del juego

No descuidar la verdad

La muerte

Considerar detenidamente

Descansar en Dios

Espías fieles

Gracia

Dolor y tristeza

Discernimiento

Madurar

Él no olvidará

Promesas

Un sacerdote permanente

Nuestra necesidad

Una mejor esperanza

Nuestro abogado

Sombras

El nuevo pacto

El Lugar Santísimo

La conciencia

Limpieza interna

Juicio

Recordatorios

[Él se sentó](#)

[¡Entra!](#)

[Consecuencias](#)

[La fe](#)

[Tu país](#)

[La decisión de Moisés](#)

[El triunfo de la fe](#)

[¡Corre!](#)

[Una invitación](#)

[El matrimonio y la sexualidad](#)

[Seguros en un mundo cambiante](#)

FINAL DEL JUEGO [Hb 1:13](#) Este mundo no se encuentra simplemente avanzando a pasos agigantados con la vaga esperanza de que algún día las cosas salgan bien. Nosotros no vivimos sobre un tablero de ajedrez, esperando que algún día podamos hacerle jaque mate al mal y terminar el juego. ¡El plan de Dios para el mundo no es ningún juego! Se mueve hacia un propósito definido. Jesucristo verá el día en que todo el mal y todos Sus enemigos serán el estrado de Sus pies. Puedes contar con ello. Dios lo ha dicho. La injusticia, la iniquidad, los estilos de vida desagradables, el fracaso, la depravación, aquellos que han tomado las armas en contra de Cristo y Su causa, todos serán puestos por estrado de Sus pies. Él se encuentra sentado a la derecha del Padre, donde ningún ángel se ha sentado nunca.

NO DESCUIDAR LA VERDAD [Hb 2:4](#) No hay razón para luchar con la pregunta sobre si tenemos la verdad de Dios o no. Eso está resuelto. No deberíamos plantearnos: «¿Tenemos la revelación de Dios?». La pregunta sería: «¿Estamos descuidando la revelación de Dios?». Ese es el punto fundamental. Tenemos al Señor Jesús, quien dio el mensaje. Tenemos a los apóstoles, quienes recibieron el mensaje y lo dejaron escrito. Tenemos a otros creyentes, como el escritor de Hebreos y como nosotros, quienes hemos recibido de ellos el mensaje. Mientras tanto, tenemos los milagros que

acompañan el mensaje durante todo el proceso, ratificando y testificando su veracidad. ¡No nos desviemos de ella!

LA MUERTE [Hb 2:5-10](#) Nuestro enemigo principal es la muerte. Podemos construir nuestros edificios. Podemos ganar premios Nobel y Pulitzer. Podemos jugar nuestros deportes y ganar medallas de oro. Podemos aterrizar en la luna y desarrollar medicinas nuevas y sorprendentes. Podemos lograr una cantidad increíble de cosas, pero no podemos manejar el problema de la muerte. Eso debería decirnos algo. Al principio, los primeros humanos no estaban diseñados para morir; sin embargo, se les dijo claramente que si pecaban, la muerte de seguro llegaría (véase [Gn 2:17](#)). Esa es una razón aún más poderosa para confiar en Jesús y adoptar Sus respuestas para la vida; Él no solo nos restaurará la dignidad que perdimos, sino que también nos llevará a la vida eterna.

CONSIDERAR DETENIDAMENTE [Hb 3:1](#) «Consideren detenidamente a este Jesús», dice el escritor de Hebreos. Nosotros también, que pasamos tanto tiempo durante la semana considerando nuestras ganancias y pérdidas, deberíamos considerar a Jesús con la misma atención. Repasa tus pensamientos sobre Él. Reflexiona. Indaga profundamente en Su carácter. Considera las maneras en que Él está activo en tu mundo. Mira cómo está presente en todos los aspectos de tu vida, incluso en los valles por los que caminas. Piensa detenidamente en Jesús.

¿Qué encontrarás? Por un lado, te darás cuenta de que Él es el mensajero de Dios. Cuando consideres a Jesús en tu mundo de dolor, sufrimiento, soledad y días sombríos, encontrarás que Él fue enviado por el Padre. También te darás cuenta de que Él es tu Sumo Sacerdote, listo para interceder por ti.

DESCANSAR EN DIOS [Hb 3:13-19](#) Las pruebas llegan para ablandar nuestro espíritu, no para endurecer nuestro corazón. Cuando descansamos en Dios en tiempos de prueba, las sorpresas divinas reemplazan el esfuerzo humano. Cuando llegamos a una barrera, queremos que Dios la derribe. ¡Queremos alivio! Sin embargo, Dios quiere madurez. Él quiere que la barrera se quede en su lugar hasta que aprendamos la lección, hasta que dejemos de adorar a

cierta persona o cosa, o hasta que aprendemos a no hacer esto o aquello de manera regular en nuestra vida. A veces, esto requiere tiempo. Descansar significa aceptar lo que Dios quiere en lugar de buscar lo que nosotros queremos.

ESPÍAS FIELES [Hb 4:2](#) El trasfondo de este pasaje, la historia de aquellos que no tuvieron fe y no entraron al descanso de Dios, se encuentra en el Antiguo Testamento, especialmente en [Números 13](#) y [14](#). Cuando los hebreos que salieron de Egipto en el Éxodo se acercaron a la Tierra Prometida, Canaán, enviaron allí a doce espías. Dos de los espías le creyeron a Dios. Los otros diez espías regresaron y básicamente dijeron: «Nunca podremos tomar esta tierra». Dudaron de Dios, y el resto del pueblo los siguió en su duda. Como resultado, el pueblo permaneció en el desierto por cuarenta años. La mayoría de ellos —todos menos los dos espías que tuvieron fe— murieron sin entrar a la Tierra Prometida. Esos dos fieles sí entraron al descanso de Dios.

GRACIA [Hb 4:15-16](#) Nunca olvidaré la primera vez que entendí la verdad de este pasaje en toda su plenitud. Yo estaba en un destacamiento del ejército a muchos, muchos kilómetros de distancia de mi esposa y de mi hogar. No tenía ningún amigo íntimo cerca. No tenía a nadie a quien acudir. Recuerdo haber abierto la Biblia en la soledad de una fría noche de invierno. Busqué el libro de Hebreos y leí [Hebreos 4:15](#), sintiendo un gran impacto. Dios me tomó de los hombros y me sacudió. Él dijo: «Mi Hijo no es un sacerdote distante que no se conmueve con tus sentimientos y debilidades. Es muy fuerte y se interesa profundamente por las cosas que a ti te interesan. Al ver tu necesidad, Él se conmueve con esos sentimientos porque Él ha sido probado de la misma manera que tú, aunque sin pecar jamás». ¿Cómo podemos experimentar ese tipo de gracia cuando somos inestables o débiles? [Hebreos 4:16](#) da la respuesta: podemos acercarnos con toda confianza a un trono que tiene grabada la palabra *gracia*, donde Dios proveerá misericordia y gracia para ayudarnos a hacer lo que nunca podríamos hacer mediante nuestras propias fuerzas.

DOLOR Y TRISTEZA [Hb 5:7-8](#) Jesús sufrió los dolores típicos de la vida, además del intenso dolor físico y emocional de la cruz. En verdad fue un

«hombre de dolores», como dice Isaías. Él experimentó el dolor más profundo. Las Escrituras no minimizan en absoluto la intensidad y angustia de todo lo que Cristo sufrió. Tú también puedes estar pasando por un dolor demasiado intenso como para poder describirlo. Quizás te preguntes si hay alguien que pueda encontrarse contigo en esa encrucijada para ministrarte y ayudarte. Te declaro lo siguiente: encontrarás consuelo en Jesús, el Hijo sufriente, el hombre de dolores.

DISCERNIMIENTO [Hb 5:14](#) Un distintivo del cristiano maduro es la habilidad de discernir entre el bien y el mal. Aunque pueda parecer demasiado simplificada, una de mis definiciones favoritas de la madurez es *la habilidad de distinguir entre lo bueno y lo malo, combinado con el autocontrol para reaccionar como corresponde*. El Señor nos indica en este versículo que cuando somos maduros, tenemos la habilidad de ejercer el discernimiento. Los cristianos maduros pueden comparar una cosa con otra, pensar de manera inteligente si algo es bueno o malo, pasar esta pregunta por sus mentes (filtrándola a través de lo que saben que es la verdad de las Escrituras), y luego discernir la respuesta.

MADURAR [Hb 6:1-2](#) Este pasaje menciona varias cosas que califican como verdades básicas, la leche esencial que el creyente nuevo requiere. Puede que te sorprendan las cosas que hay en la lista. Primero, dice que no debes quedarte solamente al nivel del fundamento del evangelio durante toda tu vida cristiana. Muchas personas se arrepienten del pecado y colocan su fe en Dios, pero luego no van más allá. Ese paso es fundamental, pero también es lo básico. No hay manera de desarrollar una superestructura de madurez si solo te quedas allí. Es igual con las ordenanzas de la iglesia como el bautismo, incluso los detalles del modo preferido de bautismo. Esas son partes esenciales del ministerio de una iglesia, pero aun así son elementales en cuanto a la vida cristiana. Incluso las doctrinas importantes sobre los eventos finales, como la resurrección de los muertos y el juicio eterno, están incluidos en la leche espiritual. Comenzando en el nivel de la infancia espiritual, debemos seguir creciendo en el Señor. Para decirlo de forma sencilla, crecer significa depender cada vez menos de la influencia y

supervisión de creyentes más maduros y cada vez más de la dirección del Espíritu, en sometimiento al liderazgo de Dios.

ÉL NO OLVIDARÁ [Hb 6:10](#) A los destinatarios de esta carta se les describe como un grupo de personas que habían demostrado su amor por Dios cuidando de otros creyentes. El escritor les recordaba que Dios lo sabía y se acordaba del bien que habían hecho. ¿Sabes qué es lo emocionante de estar sentado entre una multitud de cristianos? Que hay algunos santos destacados entre ustedes, y quizá ni siquiera estás consciente del hecho. Ellos han dado una y otra vez para la honra de la obra de Dios y nunca han dejado que esto se sepa. Te codeas con algunos de los grandes; sin embargo, quizá no lo sabes porque han hecho su trabajo para el Señor y no lo han divulgado. Quizá nunca lo sepas, ¡pero Dios nunca lo olvidará!

PROMESAS [Hb 6:15](#) El autor de Hebreos nos recuerda la vida de Abraham para enseñarnos una lección en cuanto a confiar en Dios cuando las cosas no salen como queremos. Es una lección sobre cómo lidiar con la duda, cómo tener esperanza cuando las respuestas no han llegado, cómo confiar en Dios cuando desconocemos nuestro futuro o estamos preocupados por nuestras circunstancias. Todo se remonta a Sus promesas.

UN SACERDOTE PERMANENTE [Hb 7:3](#) No existe un registro sobre el inicio o el término del cargo ejercido por Melquisedec. El autor presenta esto como una analogía de cómo Jesús, el Cristo eterno, tiene el cargo de Sumo Sacerdote eterno ante Dios.

¿Quieres estar cerca de Dios? No necesitas una línea sacerdotal ni una religión que haga alarde de las genealogías. No necesitas una larga lista de personas que califican porque han cumplido con todos los requisitos externos de su religión; no deberías desperdiciar energía buscando la manera de introducirte en esa situación al pagar el precio o al esforzarte por abrirte paso. Lo que necesitas es la clase de vida que es indestructible ([Hb 7:16](#)). Necesitas a Jesucristo, el de la tribu de Judá, el único Sacerdote que vive para siempre.

NUESTRA NECESIDAD [Hb 7:11](#) Hay algo que es cierto para todos nosotros: no solo carecemos de la capacidad mental de concebir a Dios, sino que también

carecemos de la integridad moral para llegar hasta Dios. Necesitamos un *pontifex*. En el latín antiguo, esta palabra significaba «constructor de puentes», y posteriormente llegó a significar «sacerdote». Necesitamos a alguien que nos dé acceso desde la tierra al cielo, del pecado a la justicia, de la culpa al perdón, de la rutina diaria de la vida a la gloria de la gracia de Dios. Necesitamos ayuda, y la necesitamos desesperadamente. Necesitamos a alguien que nos ayude a acercarnos a Dios, que nos permita conocerlo de manera personal.

Hebreos es una carta comprometida con esa meta. La verdad que se enseña en esta carta es que puedes vivir tu vida conociendo a Dios si simplemente tienes al Sacerdote que hará contacto por ti: Jesucristo.

UNA MEJOR ESPERANZA [Hb 7:18-19](#) El escritor de Hebreos examina la orden sacerdotal de los levitas del antiguo pacto, la línea de Aarón, y la compara con el sacerdocio del Mesías, Jesús, que es como el antiguo sacerdocio de Melquisedec. Después de compararlas, el autor llega a una conclusión directa: los requisitos antiguos estaban caracterizados por la debilidad e inutilidad, y la ley no perfeccionó nada. Sin embargo, el sacerdocio del nuevo pacto de Jesús nos entrega una mejor esperanza.

NUESTRO ABOGADO [Hb 7:25](#) Imagina la sala de audiencias divina. Imagina al Juez absolutamente santo. Imagina cómo sería para ti y para mí llegar con todo el equipo de nuestra vida y entrar a tropezones en esa sala para representarnos a nosotros mismos. ¡Vaya! Dios ni siquiera podría validar nuestra presencia en ese lugar. Él no puede tener comunión con el pecado. Sin embargo, entonces miraríamos y observaríamos al Señor Jesús, nuestro Abogado, con cicatrices en las manos y en los pies, representándonos e intercediendo por nosotros. Aunque somos débiles, Él intercede por nosotros. Cuando llegamos a Él por la fe, intercedió por nosotros y escribió nuestros nombres en el Libro de la Vida con tinta permanente. Nadie más calificaba para ello. Él lo hizo por nosotros. Es esencial que tengamos un Abogado porque seguimos pecando ([1 Jn 2:1-2](#)) y porque somos débiles y necesitamos la fortaleza que solo Jesús puede dar.

SOMBRA [Hb 8:5](#) La Carta a los Hebreos fue dirigida a los judíos conversos

que habían acudido a Cristo pero que ahora estaban sintiendo el impulso de regresar al judaísmo del antiguo pacto y a las tradiciones judías relacionadas con él. Una y otra vez, el escritor de Hebreos muestra cómo Cristo es superior a estas cosas: superior a los ángeles, superior a Moisés, superior a la ley, superior a los símbolos y superior al sistema levítico. Estas realidades del modo antiguo eran como sombras del pacto nuevo y mejor que fue establecido en Cristo. Todas estas cosas descritas en el Antiguo Testamento son como flechas que apuntan a Él.

EL NUEVO PACTO [Hb 8:8-13](#) ¡Qué profeta fue Jeremías! A menudo, se le llama el «profeta llorón». Él vio al pueblo de Dios en Jerusalén violar prácticamente cada regla del antiguo pacto y luego presumir de la misericordia de Dios, esperando inmunidad porque el templo de Salomón estaba en su ciudad. ¡Qué equivocado estaba el pueblo! En realidad, sus pecados serían castigados conforme al antiguo pacto. Sin embargo, Dios le reveló a Jeremías que llegaría el tiempo en que Él instituiría un nuevo pacto que sería mejor que el antiguo ([Jr 31](#)). El escritor de Hebreos declara que en Jesús, el Mesías, ese nuevo pacto ha llegado.

EL LUGAR SANTÍSIMO [Hb 9:3](#) Al lugar donde el sumo sacerdote llevaba a cabo la expiación, el Lugar Santísimo, se entraba solamente una vez al año (véase [Lv 16](#)). La expiación por los pecados del pueblo tenía que hacerse cada año, y las restricciones para entrar demostraban que el lugar estaba cerrado al pecado. El Lugar Santísimo era una representación del salón del trono de Dios, un lugar reservado para Su santa presencia. El mensaje de Hebreos es que Jesús ha entrado en ese lugar por nosotros y ha establecido allí Su residencia. El camino ahora está abierto para aquellos que han sido hechos santos por Su sacrificio. Esta misma verdad fue comunicada mediante la señal de la cortina al Lugar Santísimo, que milagrosamente se rasgó en dos cuando Jesús fue crucificado ([Mt 27:51](#)).

LA CONCIENCIA [Hb 9:9](#) Dentro de nuestro cuerpo hay una asombrosa red de sentimientos, impulsos y deseos, algunos de los cuales es complicado explicar. En la fibra del ser interno de una persona se hallan entretreídos la voluntad, la conciencia, el espíritu y el alma. La conciencia es una fuerza

invisible poderosa dentro de esa fibra. Sin embargo, recuerda que la conciencia no es la mejor guía. A lo largo de los años ha sido entrenada a pensar de cierta manera, por lo que, si se le ha dado un estándar equivocado, sus impulsos serán desacertados. La conciencia puede decir que estás haciendo lo correcto cuando, de hecho, las Escrituras dicen lo contrario, y viceversa. Sin embargo, hay muchas ocasiones en que nuestra conciencia tiene la razón. Anhelamos tener paz en nuestra conciencia, poder estar tranquilos y contentos, y sentir sin duda alguna que hemos sido perdonados.

LIMPIEZA INTERNA [Hb 9:14](#) Tu cuerpo no siente nostalgia; es tu persona interna quien la siente. Tu cuerpo no siente culpa; es tu persona interna quien la siente. Tenemos una parte física externa y una parte espiritual interna. Aun así, muchas personas esperan que hacer algo externo resolverá algo interno. El antiguo pacto requería limpieza ceremonial y la sangre de toros y cabras en los sacrificios, rituales externos que tenían que repetirse una y otra vez. El sistema era una solución incompleta, una medida parcial. Sin embargo, el sacrificio de Jesucristo tiene una cualidad eterna y perfecta. Abarca todo el tiempo y el espacio, originándose en el cielo y proporcionando purificación en la vida interna de los creyentes. Esta limpieza interna es lo que queremos. Es lo que necesitamos, porque allí es donde reposa la depravación: en nuestro interior.

JUICIO [Hb 9:27-28](#) La diferencia entre los cristianos y los no cristianos es el tiempo de su juicio. Para los cristianos, el juicio está detrás de nosotros. Se llevó a cabo en la Cruz. Para los no cristianos, el juicio está por delante. Todavía ha de venir, y vendrá cuando estén ante el trono de Dios. Esta no es una simple táctica de intimidación. Se basa en este pasaje. El sacrificio de Cristo hecho una sola vez ha resuelto el asunto del juicio para todos los que llegan a Él con fe; no obstante, el juicio todavía espera a los que mueren lejos de Él.

RECORDATORIOS [Hb 10:3](#) Hay algo que la ley hace de manera constante: les recuerda a los pecadores su pecado. ¿No es así? La ley nos recuerda continuamente nuestra culpa. No puede quitar nuestro pecado, no puede limpiarnos y no puede trasladarnos de la injusticia a la justicia. No nos

cambia por dentro. Sin embargo, lo que sí hace es recordarnos nuestro pecado.

Si pasas cerca de una cárcel, te acordarás del pecado. Si pasas un letrero que anuncia el límite de velocidad, recordarás el pecado. Si caminas por un edificio del juzgado, recordarás el pecado. Eso es lo que hace la ley. Si lees las reglas y las regulaciones, recordarás todas las cosas malas que estás tentado a hacer o que ya has hecho. Y si las leyes de nuestro mundo tienen ese efecto, cuanto más las leyes de Dios.

ÉL SE SENTÓ [Hb 10:12](#) El Señor Jesucristo murió en el Calvario, fue colocado en la tumba, y luego resucitó de entre los muertos milagrosa y corporalmente. Permaneció en la tierra por cuarenta días, y luego ascendió, regresando al cielo. ¿Cuál fue la respuesta de Dios? La Biblia nos dice que Dios Padre, al aceptar a Su Hijo, hizo que se sentara «en el lugar de honor, a la derecha de Dios».

Cuando te sientas, significa que tu trabajo terminó. La acción de Jesús, entonces, concuerda con las palabras que Él dijo en el Calvario: «¡Todo está cumplido!» ([Jn 19:30](#)). Cuando colgó de la cruz, murió y derramó Su sangre por los pecados de la humanidad, el trabajo fue completado. No habría más necesidad de sacrificios de animales.

¡ENTRA! [Hb 10:22](#) Dios nos invita a todos a entrar a Su sagrado lugar celestial. Dios ha puesto un letrero de bienvenida en la puerta de esta casa. Ya no tiene candado. Ya no indica: «No te acerques, excepto una vez al año cuando envíes a tu representante, el sumo sacerdote». Ahora afirma: «Bienvenido cuando quieras. De hecho, me gustaría que vivieras en esta casa».

¿Cómo es posible esto? ¿Y qué de nuestros pecados? La buena y gran noticia es que la sangre de Jesucristo, el Hijo de Dios, nos ha limpiado y nos ha reconciliado con Él. Hubo un tiempo en el que estabas contaminado y sucio y, por lo tanto, no eras bienvenido. Sin embargo, ahora nada de eso es cierto para el creyente que acude a Cristo como el Sumo Sacerdote.

CONSECUENCIAS [Hb 10:26-30](#) Al igual que los no salvos, los creyentes enfrentan consecuencias si se alejan de la verdad de Dios y actúan con

deliberada indiferencia hacia el señorío de Cristo y persisten en rechazar la autoridad de Cristo sobre sus vidas. Sabemos que este pasaje habla a los creyentes porque las personas descritas aquí han «recibido el conocimiento de la verdad» ([Hb 10:26](#)) y son el «propio pueblo» de Dios ([Hb 10:30](#)).

Algunas personas dicen que es posible creer y luego no creer, nacer de nuevo y luego perder la relación salvadora con Dios. Se me hace muy difícil encontrar apoyo aquí para esa postura. Veo este pasaje como una referencia a los creyentes que deliberadamente pecan después de haber reconocido la verdad. Estas son personas que quedan atrapadas en un vórtice de la carnalidad que las sumerge. Aunque son salvas, profanan el nuevo pacto, aceptan lo que Dios rechaza y van tras las cosas que Él les dice que deben resistir. Como disciplina divina, Dios puede decidir quitarlas de la tierra, como ocurrió en el caso del que leemos en [1 Corintios 11:27-30](#). En otros casos, pueden continuar en la carnalidad durante el resto de sus vidas, y la verdad será revelada en el juicio de los salvos ([1 Co 3:11-15](#)).

LA FE [Hb 11:6](#) Tener fe significa enfocarse completamente en Dios. Significa creer que Él existe, que hace lo que dice y que recompensa a aquellos que lo buscan con sinceridad. Se nos llama a evaluar nuestra vida usando los parámetros de Dios. Nada es más grande que Él; nada es más poderoso o más capaz. De todo corazón debemos tenerlo como nuestro modelo. Fuimos hechos para hacer eso, y solo entonces funcionamos al máximo de nuestro potencial. La fe es la gasolina que hace andar nuestra vida espiritual.

TU PAÍS [Hb 11:13-16](#) ¿Sabes cuál es nuestro problema? Nos sentimos demasiado cómodos en la tierra. Nos encanta estar aquí. Por eso profundizamos nuestras raíces, construimos bases de concreto y hierro, y nunca consideramos cambiar a una vida en carpas. La persona que piensa en el campo médico rara vez considera que Dios puede tener un plan para usarla en las misiones médicas. Al estudiante brillante no le llega fácilmente la idea que tal vez Dios lo está guiando al ministerio. Amontonamos cosas hasta llenar nuestros garajes, aumentamos nuestra deuda y nos dedicamos tanto a nuestras finanzas que ni siquiera podemos pensar en trasladarnos a algún lugar donde Dios podría querer guiarnos. Despertémonos. Para tener visión,

tu ubicación actual no debe ser tan permanente que te limite ante futuras posibilidades. Debemos estar más aferrados al reino que a nuestros propios países.

LA DECISIÓN DE MOISÉS [Hb 11:24](#) Debido a las decisiones que tomó Moisés, nunca hubo un monumento en Egipto que llevara su nombre. Él pudo haber escondido su patrimonio hebreo y haber pasado por egipcio... y por si esto fuera poco, ¡un posible faraón egipcio! No obstante, cuando Moisés llegó a la adultez, tomó una decisión. Él «rehusó llamarse hijo de la hija del faraón». Hubo un tiempo en el que pertenecía a la corte, con sirvientes de caminar silencioso atendiendo cada uno de sus caprichos. Esa vida le era cómoda y familiar. Sin embargo, no podía ayudar a su pueblo sin dejar atrás lo familiar. Cuando nos decidimos a dejar lo conocido, la fe debe ser nuestra seguridad.

EL TRIUNFO DE LA FE [Hb 11:39-40](#) A menudo, los cristianos pecadores y no merecedores experimentan triunfos inesperados. Saben que son indignos e imperfectos y que todos sus triunfos llegan por la gracia de Dios. Al mismo tiempo, los cristianos buenos y piadosos muchas veces pasan por tragedias inexplicables. Nadie puede explicar por qué el tornado destruye esta casa y no aquella. Nadie puede descifrar el misterio de lo que hace Dios. Sin embargo, [Hebreos 11](#) nos recuerda que ambos extremos vinculan a la familia de Dios con una historia ininterrumpida de fe. Estás unido a algunos de los mejores santos que jamás hayan vivido. Algunos tuvieron muertes horribles y no vivieron hasta ver al Mesías. No recibieron la promesa en sus propios días; sin embargo, siguieron adelante en la fe. ¡Cuanto más deberíamos nosotros, los que afirmamos la promesa por fe ahora, continuar firmemente en ella!

¡CORRE! [Hb 12:1-3](#) Debido a su naturaleza perfeccionista, algunas personas no quieren correr una carrera si no la pueden ganar. ¿Eres así? Si no puedes llegar primero, ¿ni siquiera quieres competir? A menudo, tales personas tienen las peores actitudes. No obstante, lo que le importa a Dios es nuestra actitud, la cual forma el fundamento de nuestra determinación. Por eso es que Él nos llama a resistir. No debemos cambiar la ruta ni tomar atajos. Debemos dar lo mejor de nosotros y no mirar hacia atrás. Necesitamos mirar hacia la

meta donde vemos a Jesús, quien ha corrido antes que nosotros.

UNA INVITACIÓN [Hb 12:18-29](#) En estos versículos, Dios es presentado en términos aterradores. Moisés, hombre de Dios, tenía miedo y temblaba en la presencia de su Señor asombroso ([Hb 12:21](#)), el Dios que es Juez sobre todas las cosas ([Hb 12:23](#)). No obstante, de manera sorprendente, a lo largo de toda la Carta a los Hebreos, Dios sigue diciendo: «Ven. Acércate. He construido un puente de la tierra al cielo. El Sumo Sacerdote, Jesucristo el Mediador, ha venido. No quiero que te quedes lejos. Quiero que me conozcas». Estoy convencido de que Dios nunca nos habría dado el libro que hoy llamamos la Biblia, si hubiera querido permanecer escondido. No puedes amar a alguien a quien no conoces. Él quiere que lo conozcamos, aunque nunca comprenderemos la totalidad de Su persona, ni entenderemos todas Sus obras. El misterio es cómo, a través de Cristo, podemos acercarnos a este «fuego que todo lo consume» ([Hb 12:29](#)).

EL MATRIMONIO Y LA SEXUALIDAD [Hb 13:4](#) Dios le da honra al matrimonio y manda que un hombre y su esposa permanezcan fieles en su compromiso matrimonial. La cama matrimonial debe ser conservada pura. No traigas a ella relaciones que están fuera de los vínculos del matrimonio. Si quieres que tu cama matrimonial se conserve pura, no te involucres en relaciones adúlteras ni participes en relaciones homosexuales. Una y otra vez, las Escrituras enseñan que Dios juzgará tales actividades. Con ellas llega la profanación. Con esa profanación llega la desintegración de la familia.

SEGUROS EN UN MUNDO CAMBIANTE [Hb 13:8-15](#) Nuestro mundo cambiante resalta nuestra necesidad de un Cristo inmutable. Necesitamos raíces, y no hay nada como la inmutabilidad de Cristo para darnos esas raíces. Aún más que eso, el Cristo inmutable redirige nuestro deseo hacia una relación de gracia. Cuando nos damos cuenta de que en Cristo Dios encontró todo lo que requería para invitarnos a una relación permanente con Sí mismo, entonces entendemos que Cristo también provee para nosotros todo lo que necesitamos para todo lo demás. A su vez, cuando tenemos con Él una relación caracterizada por la gracia, fortalecemos nuestra esperanza en una eternidad segura. Si la salvación fuera con base en las obras, nunca sabríamos si

lograríamos obtenerla. Sin embargo, porque tiene su base en la gracia, Dios nos la ha concedido gratuitamente. Él nos la asegura para la eternidad, conserva la llave y no la perderá.

Las perspectivas en Santiago

Los beneficios de las pruebas

Recibir la verdad

Engañarnos a nosotros mismos

No mostrar favoritismo

La fe y las acciones

Un mensaje para todos

Un juicio más estricto

El fruto de la sabiduría

Cristianos combativos

Asumir el rol de Dios

Soportar injusticia

Sanidad

LOS BENEFICIOS DE LAS PRUEBAS [St 1:2-4](#) Santiago escribe sobre «cualquier tipo de problemas» ([St 1:2](#)). Las pruebas que enfrentamos son variadas, de distintos tamaños y están esparcidas a través del mapa de nuestra vida. Santiago nos dice que, en vista de estos problemas, debemos encontrar alegría. ¿Por qué? Primero, las pruebas nos dan la oportunidad de comprobar nuestra fe en el Señor Jesucristo. Segundo, las pruebas nos benefician. A medida que soportemos diversas pruebas, nos daremos cuenta de que estas son vías que nos llevan de regreso a Cristo cuando vemos nuestra necesidad de Él. Esto, a su vez, fortalecerá nuestra fe a medida que aprendemos a depender de Cristo y experimentamos que Él es fuerte donde nosotros somos débiles. Recuerda, no existe ningún tipo de dolor que podamos enfrentar que Él no comprenda (véase [Hb 4:15](#)).

RECIBIR LA VERDAD [St 1:19](#) Santiago nos dice cómo estar preparados para recibir la verdad, para que podamos actuar basados en ella.

Primero, *debemos tener los oídos abiertos*. Para llegar al lugar en el que la Palabra de Dios se ha anidado verdaderamente en nuestro corazón, debemos escuchar lo que Dios ha dicho. Es posible oír palabras sin tomarlas en serio. Eso les ocurre todo el tiempo a los cristianos modernos. Satanás tiene maneras de insensibilizar nuestro oído (véase [Mt 13:19](#)), y nosotros, por supuesto, podemos dejar de prestar atención a los mensajes.

Segundo, *debemos tener una lengua controlada*. ¿Has dedicado tiempo alguna vez a estar en silencio, preparándote para oír la Palabra de Dios? Dios rara vez habla por medio de los terremotos, pero a menudo habla con una voz calmada. Si estamos enfocados en nuestras propias ideas, nuestras palabras, nuestras respuestas, no podemos captar todo lo que Dios tiene para nosotros.

Tercero, *no debemos enojarnos fácilmente*. Cuando estás enojado, no oyes bien. Por eso la mayoría de las discusiones en realidad nunca resuelven nada. Deberíamos tener espíritus tranquilos que estén abiertos a la corrección y al cambio que viene del Señor.

ENGAÑARNOS A NOSOTROS MISMOS [St 1:23-24](#) Si eres simplemente un oidor o lector de la Palabra de Dios, entonces vives bajo el engaño de que eso te ayuda. Oír es maravilloso, pero no te ayudará hasta que hagas lo que dice.

Santiago da una ilustración sabia para que podamos hacer la conexión. Piensa en ti cuando es temprano en la mañana. Sales de la cama, y pronto te encuentras mirando en un espejo. Digamos que tienes esa apariencia soñolienta en tu rostro, tienes mal aliento y tu cabello se ve como si hubieras metido los dedos en un enchufe. ¿Qué haces? ¿Simplemente lo asimilas y luego vas a desayunar y te diriges al trabajo o la escuela así como te ves? Claro que no. Te miras en el espejo con el propósito de hacer algo con respecto a lo que ves.

La Palabra de Dios es un espejo, no para lo externo sino para lo interior. Cuando lees la Biblia, ves cosas en tu vida que necesitan corregirse. Sin embargo, si no haces nada al respecto, tu estudio bíblico no significa nada. Simplemente te estás engañando a ti mismo.

NO MOSTRAR FAVORITISMO [St 2:1-9](#) Santiago lidia con el problema del favoritismo desde el punto de vista del estatus económico; sin embargo, el principio que establece se aplica a todo prejuicio y juicio que se basa en lo externo e infecta nuestro pensamiento. Dios no muestra parcialidad basado en apariencias externas. Él mira el corazón ([1 Sm 16:7](#)). Una de las limitaciones de ser humanos es que cuando vemos el corazón con tan solo una mirada como cuando vemos el rostro de una persona y otros rasgos externos. Como resultado, hacemos juicios basados en lo que vemos externamente, pero a menudo son erróneos e injustos. Las Escrituras dicen que siempre que tú y yo hacemos eso, pecamos. Cada vez.

LA FE Y LAS ACCIONES [St 2:17](#) La fe y las acciones van de la mano, como las patas y la parte de arriba de una mesa. No puedes tener una mesa sin patas. Quita las patas y estás en el suelo. No tienes una fe genuina si las acciones no están ahí junto con ella. Las acciones validan la fe. Ese es el punto central de la observación que hace Santiago: la fe debe trabajar en equipo con las acciones. Van de la mano. No existen solas. Si hay fe genuina en la vida de una persona, producirá actos de compasión. La llevará a involucrarse en las necesidades de los demás.

Una persona que ha nacido de nuevo realizará buenas acciones. Por otro lado, si una vida no muestra fruto, es posible que esa persona no haya nacido de nuevo. Desde nuestra perspectiva, esto puede parecer subjetivo; sin embargo, Dios lo ve claramente.

UN MENSAJE PARA TODOS [St 2:21-26](#) Los dos ejemplos de fe genuina que Santiago presenta fueron elegidos para abarcar a toda clase de creyentes. Abraham fue un hombre y el padre de los judíos; Rahab fue una mujer y una prostituta gentil. Abraham, un respetado hombre acaudalado; Rahab, una mujer de poca importancia y de reputación cuestionable. Sin embargo, ambos, con una fe sencilla y la demostración de su fe con acciones, tuvieron parte en el plan maravilloso de Dios y fueron parte de Su familia.

UN JUICIO MÁS ESTRICTO [St 3:1](#) La advertencia de Santiago debería hacernos reflexionar antes de asumir la responsabilidad de enseñar y hablar en público en la iglesia. Pero ¿por qué van a ser juzgados de manera más estricta los

maestros?

Primero, *los maestros tienen la responsabilidad de hablar la verdad*. La opinión de un maestro no vale más que la de cualquier otra persona. Las personas llegan a la iglesia para oír la verdad. Cada maestro tiene la responsabilidad de comunicar con exactitud y sin ofensa indebida. Los creyentes no se reúnen para oír a alguien parlotear sin parar sobre cosas a las que solo ha dedicado poco tiempo de reflexión.

Segundo, *las palabras de los maestros afectan muchas vidas*. Ya sea que la audiencia sea de veinte o veinte mil personas, el impacto es más amplio que el de una simple conversación.

Tercero, *se espera que los maestros pongan en práctica lo que enseñan*. La verdadera prueba no es simplemente lo que dice un maestro: es cómo lo vive.

EL FRUTO DE LA SABIDURÍA [St 3:17-18](#) Si pensamos en la sabiduría de Dios como una semilla que se halla escondida dentro de una persona, las características que se discuten en estos versículos pueden ser vistas como su fruto. Cuando una persona tiene sabiduría piadosa, Santiago dice que esta es «ante todo, pura». Esto no significa simplemente que la pureza solo va primera en una lista; significa que es lo primero en orden de importancia. La sabiduría desde lo alto produce pureza en nuestra moral y en nuestras motivaciones. Santiago también dice que cuando la sabiduría viene de lo alto y mora en nuestro corazón, entonces viene con ella el deseo de no distanciar a otras personas de nosotros y de evitar lo que genera malas actitudes. Habrá un sentir pacifista en la vida de un creyente sabio. Sabrá arreglar las riñas en lugar de crearlas. Esto contrasta directamente con las características demoníacas que se describen en [Santiago 3:14-16](#).

CRISTIANOS COMBATIVOS [St 4:1-4](#) Santiago dice que una causa fundamental por la que pelean los cristianos es «la amistad con el mundo» ([St 4:4](#)). Él no se está refiriendo a la belleza del mundo; sino al sistema del mundo, que está empeinado en su hostilidad contra Dios. Esa motivación rechaza la provisión de Dios y busca sus propios deseos con una actitud mundana que dice: «¡Pelea por lo que quieres! ¡No te rindas nunca!».

ASUMIR EL ROL DE DIOS [St 4:11](#) En este versículo, Santiago habla de asumir el rol de Dios en la vida de otras personas. Cuando hacemos esto, hablamos en contra de ellos y los juzgamos. Cuando hablamos en contra de alguien, o hablamos mal de ellos, nuestra meta es disminuir el aprecio que el oyente siente por ellos. Santiago nos dice que dejemos de hacer eso.

También habla de juzgar, lo que en este contexto se refiere a condenar a alguien. Esto no significa que descartemos el discernimiento o que seamos crédulos, ni sugiere que nunca habrá ocasiones en nuestras vidas como cristianos en las que sea apropiado comentar áreas de necesidad o preocupación por la vida de un amigo amado o miembro de la familia. Sin embargo, las actitudes y declaraciones críticas y condenatorias no son piadosas.

SOPORTAR INJUSTICIA [St 5:7-12](#) ¿Cómo soportar que nos ofendan y, aun así, seguir adelante haciendo el bien? En este pasaje Santiago da algunas ilustraciones que sugieren varios principios que son aplicables a esta pregunta. Primero, cuando eres el blanco en una situación injusta, *no te enfoques en la situación*. Si lo haces, te enojarás. Ten paciencia. Reconoce que se ha cometido una ofensa, y no permitas que eso consuma tu atención. Segundo, *no te enfoques en ti mismo*. Si lo haces, te llenarás de autocompasión. Tercero, *no te enfoques en alguien a quien culpar*. Si esta es tu reacción, te quejarás y llegarás a amargarte. Santiago nos anima a mantener la objetividad y reconocer que Dios usa a las personas y las situaciones en nuestra vida para formarnos como personas. Cuarto, *no te enfoques en el presente*. Somos llamados a mirar al futuro en busca de entendimiento y esperanza, como el agricultor que espera la cosecha.

SANIDAD [St 5:16](#) Yo creo con todo mi corazón que Dios puede sanar y de hecho sana a las personas físicamente, y ocasionalmente he visto claros ejemplos de sanidad. Sin embargo, no creo que Dios coloque Sus poderes curativos en personas que afirman ser sanadores divinos. También observo que Santiago no da ninguna promesa de alivio para la persona afligida. Solo insta a la oración, punto. En el misterio de los propósitos de Dios, hay ocasiones en las que Él permite que el sufrimiento continúe, como lo hizo

con Job y con la espina en la carne de Pablo (véase [2 Co 12:7-10](#)). Debemos acercarnos a Dios y entregarle nuestras necesidades.

Las perspectivas en 1 Pedro

Protección divina

Redimidos

Amarse unos a otros

Un pueblo elegido

Una vida que testifica

En las manos de Dios

Esposos

Una respuesta preparada

El ministerio de Jesús en el cielo

Orar

¡Alégrate mucho!

El sufrimiento

El orgullo por el puesto

Mantenerse firme

PROTECCIÓN DIVINA 1 P 1:5-6 Pedro anima a los creyentes a regocijarse y a estar alegres a pesar de las pruebas. Una razón que da es que tenemos protección divina. En el cielo hay un lugar reservado para todos los que creen, y no hay manera en la que tú o yo acabemos perdidos, incluso durante tiempos de sufrimiento. Estamos absolutamente a salvo. No importa la calamidad, no importa la clase de muerte, no importa la profundidad del dolor, no importa el horror por el que estés pasando ahora mismo. El que nos hizo de la nada nos puede volver a armar de la nada, y Él revelará la salvación completa que proveerá en los tiempos finales.

REDIMIDOS 1 P 1:18 Dios pagó un rescate para salvarnos. La idea del rescate,

o el precio de la redención, viene del mercado de esclavos. La imagen que esto sugiere es que todos estábamos en el mercado, esclavos del pecado y perdidos sin Cristo. Ya sea que nos diéramos cuenta o no, en ese tiempo estábamos esclavizados por nuestros deseos, nuestros impulsos y nuestra naturaleza pecaminosa que nos apartó de Dios. No podíamos liberarnos, ayudarnos ni transformarnos. Necesitábamos a alguien que pagara el rescate de nuestra alma. Cristo hizo eso con Su sangre en la cruz. Al hacerlo, rompió nuestras cadenas y nos liberó para que lo sirviéramos. Sin embargo, para entrar en esta libertad, cada uno tiene que aceptar Su regalo de manera personal, y aceptar por fe que Su muerte y Su resurrección han pagado el precio de nuestros pecados.

AMARSE UNOS A OTROS [1 P 1:22](#) Una orden central de la Biblia es que nos amemos unos a otros. Cuando Pedro considera esta orden, les recuerda a sus lectores algunos factores que forman parte del amor profundo que debemos tener unos por otros. Él sabe que necesitamos desarrollar unidad y comunidad en medio de las pruebas. ¿Qué hace que esto sea posible? Primero, Pedro habla de una pureza del alma: «Ustedes quedaron limpios de sus pecados». Segundo, menciona la obediencia a la verdad. Tercero, nos llama a evitar la hipocresía: «Tienen que amarse unos a otros [...] con amor sincero». Estas cosas hacen que la unidad sea posible. Debemos obedecer la verdad, no nuestros impulsos internos, ni el consejo de otros a quienes les gustaría ponernos unos contra otros. Debemos eliminar los motivos ocultos y obrar con integridad.

UN PUEBLO ELEGIDO [1 P 2:9](#) Somos «un pueblo elegido». Antes de que esto te dé un sentimiento de orgullo autoproclamado, y antes de que comiences a creer algo que no es cierto, permíteme recordarte que no fuimos elegidos porque fuéramos particularmente dignos. [Deuteronomio 7:6-8](#) provee un contexto importante para lo que Pedro dice aquí. Moisés les manifiesta a los hebreos que son el pueblo escogido de Dios, y luego continúa diciendo: «El SEÑOR no te dio su amor ni te eligió porque eras una nación más numerosa que las otras naciones, ¡pues tú eras la más pequeña de todas! Más bien, fue sencillamente porque el SEÑOR te ama y estaba cumpliendo el juramento que

les había hecho a tus antepasados» ([Dt 7:7-8](#)). Ninguno de nosotros tiene algo grandioso en sí mismo que pueda hacernos atractivos para Dios. Más bien, Dios pone Su amor sobre nosotros porque, en la bondad de Su propio corazón, Él afirma: «Prometo hacerte parte de Mi familia», y Él es fiel para cumplir Sus promesas.

UNA VIDA QUE TESTIFICA [1 P 2:15](#) Nada llama la atención del mundo perdido como lo hace la predicación de una vida recta. Otras personas pueden hacer lo que quieran para desacreditar las palabras del creyente; sin embargo, cuando ven a una persona que no transige en su integridad, que no compromete los principios esenciales y que anda con Dios, oirán un mensaje elocuente que no puede ser silenciado. Pedro afirma que es la voluntad de Dios que vivamos esa clase de vida.

EN LAS MANOS DE DIOS [1 P 2:21-25](#) Jesucristo es nuestro ejemplo en cuanto al sufrimiento injusto. Nuestro Salvador fue el único humano perfecto que haya vivido, pero sufrió continuamente en Su ministerio. Fue malinterpretado, difamado y odiado, y, al final, arrestado, azotado y crucificado. ¡Qué ejemplo nos dejó! No pecó ni engañó a nadie. No tomó represalias ni amenazó con tomarlas. Observa Su enfoque: confiaba en que Dios juzgaría Su caso de manera justa. Es Su ejemplo el que deberíamos seguir a lo largo del día. Haz oraciones cortas en tu lugar de trabajo o en la escuela, oraciones como estas: «Señor, este es un momento difícil para mí», o «Señor, ayúdame al interactuar con esta persona difícil. Me encomiendo a Ti».

ESPOSOS [1 P 3:7](#) Pedro tiene algunas instrucciones para los esposos piadosos. Naturalmente, él espera que cada uno honre a su esposa, y luego dice: «Cada uno viva con su esposa y trátela con entendimiento». Vivir juntos como esposo y esposa significa más que vivir bajo el mismo techo, comer en la misma mesa, compartir la misma cama, tener una cuenta corriente conjunta y pagar la misma hipoteca. Esas cosas no garantizan la intimidad. Una relación íntima significa estar completamente cómodos al estar juntos, es estar emocionalmente conectados, dándole una alta prioridad a la unión. El hombre debe estar atento para mantener esta intimidad y prestar atención a las cosas con las que lucha su esposa, sus metas personales y el dolor de su

pasado. Tratarla con entendimiento significa más que solo saber cuál es su comida preferida o sus pasatiempos favoritos. Significa escucharla cuando comparte sus temores, sus heridas y sus sueños, y luego ser su socio para trabajar en ellos.

UNA RESPUESTA PREPARADA [1 P 3:15-16](#) Si alguien te preguntara hoy acerca de tu fe, de tu esperanza como creyente, ¿qué dirías? ¿Has pensado en eso? ¿Jamás has formulado algunas palabras precisas para resumir tu fe o para describir a la persona de Jesucristo? Si estás viviendo tu vida para la gloria de Dios, con el tiempo, otras personas se darán cuenta y harán preguntas como: «¿Por qué te mantuviste tranquilo en esa situación?» o, más importante aún: «¿Por cierto, quién fue Jesús?». Es sabio que te prepares para dar respuestas sinceras y respetuosas de manera que estés listo para afrontar estas oportunidades cuando surjan. Una buena manera de comenzar es preguntándoles a tu pastor y a otros creyentes que respetes cómo responderían ellos estas preguntas.

EL MINISTERIO DE JESÚS EN EL CIELO [1 P 3:22](#) ¿Te has preguntado alguna vez qué es lo que está haciendo Jesús ahora? Pedro nos dice en este versículo que «Él está sentado en el lugar de honor, al lado de Dios», y allí ha estado desde Su ascensión. Está allí en Su cuerpo resucitado, y allí continúa Su trabajo por nosotros. No es una obra de sacrificio por el pecado. Ese trabajo se cumplió en la Cruz. Cristo ahora intercede por nosotros. Está orando por nosotros. Se compadece por nuestras necesidades y se conmueve con lo que sentimos en nuestras debilidades.

ORAR [1 P 4:7](#) Este versículo es inesperado para muchos de nosotros. Pedro inicia con un mensaje de que «el fin del mundo se acerca» y luego hace un giro repentino. No nos aconseja que renunciemos a nuestros trabajos, ni que vendamos nuestras posesiones y nos traslademos a un lugar seguro. No hay pánico; más bien, todo lo opuesto. Pedro tampoco nos aconseja que le pongamos una atención minuciosa a las fechas o a los movimientos de los cuerpos celestiales. En cambio, debemos permanecer en calma y seguir disciplinados en la oración.

Esta no es una evasión, y no estoy promoviendo la pasividad cuando

digo que el paso más importante que puedes tomar para prepararte para el regreso de Cristo es orar. Ora por sabiduría en cuanto a cómo vivir ante los perdidos. Ora por valentía para compartir con otros la conexión que existe entre Cristo y lo que ocurre en tu vida y en el mundo. Ora por tus hijos y tus nietos. Ora por un espíritu de equilibrio, para que, en medio de un mundo que ha perdido su rumbo, tú llegues a ser alguien con quien sea fácil vivir.

¡ALÉGRATE MUCHO! [1 P 4:12-13](#) Muy a menudo, cuando pasa algo desagradable, decimos: «No puedo creer que eso me haya ocurrido a mí». Sin embargo, Pedro nos dice: «No se sorprendan». Piensa en la vida como en un salón de clases: habrá pruebas, evaluaciones y observaciones sobre lo que hemos aprendido. A menudo, la prueba de nuestra fe revela nuestra creciente madurez. Las pruebas en la vida no son algo raro; se esperan, y el sufrimiento que las acompaña nos une a Cristo (véase también [Flp 3:10-11](#)), por lo que deberíamos alegrarnos. Entramos en una relación más cercana con Cristo cuando sufrimos y, a través de las pruebas, crece nuestro aprecio por Su crucifixión y el trato injusto que Él soportó. A menudo, los temas misteriosos que se encuentran entretejidos en la Palabra de Dios cobrarán vida cuando estemos en la cama de la aflicción, experimentemos persecución o seamos malinterpretados. Además, podemos alegrarnos porque recibiremos una recompensa futura.

EL SUFRIMIENTO [1 P 4:14-19](#) Pedro les ha dicho a los creyentes que se alegren en los tiempos de sufrimiento ([1 P 4:13](#)); sin embargo, también nos recuerda con una advertencia que algunos sufrimientos son merecidos, porque están relacionados con nuestros propios errores. En algunos casos, los cristianos nos ocasionamos sufrimiento por actos criminales o por nuestra propia insensatez, como sería el «entrometerse en asuntos ajenos» ([1 P 4:15](#)), y por lo tanto merecemos el encarcelamiento y la soledad o el quebrantamiento que llegan como consecuencia. Tristemente, esto es vergonzoso para la iglesia y no es motivo para que los creyentes involucrados se alegren. Como cristianos debemos confesar nuestros errores, descansar en la misericordia de Dios y aceptar las consecuencias de nuestras acciones con una actitud humilde.

Ya sea que suframos justa o injustamente como creyentes, haríamos bien

en recordar que no hay comparación entre lo que sufrimos en esta vida y lo que sufrirán los impíos posteriormente. Eso debería motivar nuestro agradecimiento a Dios y nuestros intentos de alejar a otros del dolor y el sufrimiento de una eternidad sin Cristo.

EL ORGULLO POR EL PUESTO [1 P 5:1](#) El ministerio es la oportunidad perfecta para desarrollar una vida orgullosa. Lamentablemente, el orgullo puede consumir a una persona que está en el ministerio vocacional. Los ministros hablan por Dios y cada semana están ante grandes grupos de personas. Los líderes ministeriales frecuentemente tienen autoridad ejecutiva y de manera general se confía en ellos y se les respeta. Si estás en un puesto de liderazgo en la iglesia, ten cuidado. Antes de que te des cuenta, puedes comenzar a caer en la trampa de creer solo lo que tú dices, y a ver solo lo que tú descubres.

Pedro, un apóstol y vocero de la iglesia primitiva que vio al Mesías con sus propios ojos y literalmente caminó con Él, inicia sus comentarios a los líderes sin siquiera insinuar su propia posición de autoridad. No hay ningún indicio de orgullo por su puesto en estos comentarios iniciales. Más bien, hace su llamado a los ancianos «como anciano igual que ustedes». De ese mismo modo, los ministros de hoy deben evitar caer en el orgullo por su posición.

MANTENERSE FIRME [1 P 5:9](#) Por favor, ten cuidado de no identificar cada dolor, pena y sufrimiento con el que te topes como de origen satánico. Cuando cada dificultad que encontramos se considera un ataque demoníaco, es una señal de enfermedad, no un signo de madurez. Al mismo tiempo, no debemos ser poco serios en cuanto a nuestro adversario. Debemos permanecer alerta y preparados, aunque sin temor. En cuanto al diablo, Pedro nos dice: «Manténganse firmes contra él». No veo nada de temor en esas palabras. Cristiano, no huyas atemorizado del enemigo. Pero tampoco juegues con él. No lo invites a una pelea ni lo desafíes. ¿Sabes lo que he descubierto que me ayuda cuando percibo que estoy en presencia del enemigo? Leer o recitar las Escrituras en voz alta. La Palabra de Dios es nuestra espada poderosa ([Ef 6:17](#)).

[Las perspectivas en 2 Pedro](#)

[Promesas](#)

[Vivir la fe](#)

[confiar en la verdad](#)

[Ángeles que pecan](#)

[Ira y rescate](#)

[De mal en peor](#)

[Un juicio repentino](#)

[Las cartas de Pablo](#)

[Gracia](#)

PROMESAS [2 P 1:4](#) Dios ha escrito promesas que son, como lo dice Pedro, «grandes y preciosas». Piensa en unas cuantas de ellas: Perdón para los pecadores ([Jn 3:16](#)). Fortaleza para los desamparados ([Is 40:29](#)). Bendiciones para los justos ([Sal 5:12](#)). Consuelo para los que lloran ([Ap 21:4](#)). Poder para los débiles ([2 Co 12:9](#)). Esperanza para los moribundos ([Ap 14:13](#)). Su presencia en situaciones amenazadoras ([Hb 13:6](#)). Resurrección después de la muerte ([Jn 11:25-26](#)). ¡Estas y muchas más son, en efecto, promesas preciosas!

VIVIR LA FE [2 P 1:5-11](#) Algunos creen que [2 Pedro 1:10-11](#) significa que nuestra obediencia es lo que nos mantiene entre los elegidos. ¡No! Nuestro llamado y elección son firmes. Debido a esto, podemos vivir de la manera que Pedro describe en los versículos que preceden esta declaración. Al vivir así, expresamos nuestra gratitud a Dios y lo honramos. También mostramos la verdad del evangelio, porque nadie puede dar el poder para hacer esto excepto el Dios vivo.

CONFIAR EN LA VERDAD [2 P 1:16](#) Cuando Pedro escribió, los cristianos a lo largo del Imperio romano estaban enfrentando cada vez más persecución. En vista de eso, él quiso asegurarse de que los creyentes supieran que la verdad permanecía y que podían confiar en ella. Aquí, les asegura que los apóstoles no habían estado simplemente inventando «cuentos ingeniosos», como las historias antiguas de la venida de los dioses griegos a la tierra. Más bien, ellos estaban informando lo que habían visto con sus propios ojos. Ellos habían tocado a Jesús con sus manos y habían visto Su gloria revelada en la Transfiguración.

Recuerda que, a diferencia de hoy, las Escrituras no estaban completas cuando Pedro estuvo en el monte de la Transfiguración. Eso fue durante el tiempo en el que los profetas hablaban de parte de Dios. Una de las características de un apóstol era la habilidad de declarar sin error el mensaje de Dios.

ÁNGELES QUE PECAN [2 P 2:4](#) Un asunto que sabemos por las Escrituras es que algunos ángeles pecaron. Si no lo hubieran hecho, no habría diablo. Algo más que sabemos con toda seguridad es que el diablo será destruido. Cuando Satanás cayó de su posición exaltada como arcángel, tal vez el ser más elevado de todos los seres creados, también parece que se llevó consigo un tercio de los ejércitos celestiales ([Ap 12:3-4](#)). Muchos creen que algunos de esos ángeles caídos interactuaron con los humanos después de que la humanidad había comenzado a multiplicarse en la tierra, y que estuvieron involucrados en perversiones con ellos, lo cual se registra en [Génesis 6:1-4](#) (véase también [Jds 1:6](#)). Como resultado, Dios intervino y juzgó a esos seres angelicales que posiblemente habían poseído y luego cohabitado con la humanidad ([Gn 6:5-7](#)). Él los ha encarcelado en un lugar que en este texto se denomina «infierno», que es una traducción del griego *Tartarus*, una prisión particular reservada para estos ángeles malvados.

IRA Y RESCATE [2 P 2:5-9](#) El Señor es un Dios de ira y también un Dios de rescate. Nunca llega y desata Su ira de manera indiscriminada, castigando tanto al justo como al perverso por igual. Él separa a los dos grupos. Pedro da dos ilustraciones clásicas de esta verdad: el rescate de Noé cuando la ira de

Dios llegó en el Diluvio ([Gn 6–9](#)) y el rescate de Lot en la destrucción de Sodoma y Gomorra ([Gn 18:20–19:29](#)).

Puede ser que tiendas a sentirte inseguro en cuanto a tu relación con el Dios vivo; sin embargo, si conoces al Señor Jesucristo, estás seguro y envuelto en Su protección. Si el juicio ocurriera hoy, Dios se encargaría de que estuvieras eternamente con Él, así como protegió a Noé, y así como preservó a Lot.

DE MAL EN PEOR [2 P 2:20](#) Con respecto a los falsos maestros, Pedro da en este capítulo lo que es, tal vez, el desenmascaramiento más severo que encontrarás en todo el Nuevo Testamento. Tales falsos maestros enfrentarán las consecuencias de sus acciones y sus engaños. Pedro sostiene que son personas que inicialmente habían escapado de la maldad del mundo al conocer a Cristo, solo para enredarse después en el pecado, y aún peor que antes.

¿Qué significa esto? Te sorprenderás al leer que los falsos maestros tienen conocimiento del Salvador Jesucristo. A veces, tienen una cantidad increíble de conocimiento, por lo menos intelectualmente, acerca de Jesús. Pueden expresar Sus enseñanzas; sin embargo, su conocimiento es solo académico. No es un conocimiento salvador combinado con una fe genuina. Ahora bien, ese simple conocimiento sí los ayudará a escapar de algo de la profanación y la maldad del mundo. No obstante, sus falsas enseñanzas serán una trampa para ellos y sus seguidores, por lo que se hallarán, como dice Pedro, «peor que antes».

UN JUICIO REPENTINO [2 P 3:4-7](#) Pedro estaba escribiendo esta carta a los que comenzaban a escuchar las mentiras y las burlas de las personas a su alrededor. Aquí, él afirma la preocupación de ellos: *Todo este tiempo ha transcurrido y Jesús no ha regresado. Desde el comienzo del tiempo, todo sigue igual.* Sin embargo, Pedro señala que esto es erróneo al recordarles a sus lectores que la tierra fue creada repentinamente a través de las palabras de Dios, y luego el juicio del diluvio llegó en forma repentina y cambió todo. Así como Dios intervino en el tiempo e interpuso Su voluntad en una calamidad universal en ese entonces, de la misma manera, Él intervendrá y

alterará las cosas cuando llegue el tiempo de la segunda venida del Salvador, y posteriormente, el fuego del Juicio Final.

LAS CARTAS DE PABLO [2 P 3:15-16](#) Estos versículos son únicos por el hecho de que, en ellos, el apóstol Pedro se refiere directamente a los escritos del apóstol Pablo. No hay otra referencia como esta en todo el Nuevo Testamento. Por lo tanto, esto es muy intrigante para los estudiantes serios de la Biblia. La referencia que Pedro hace de Pablo nos dice tres cosas muy útiles. En primer lugar, nos dice que algunas de las cartas de Pablo ya habían comenzado a ser distribuidas entre las iglesias, incluso para esta fecha temprana. Segundo, implica que Pedro consideraba que las cartas de Pablo eran Escrituras inspiradas. Tercero, Pedro reconoce que algunas de las cosas que Pablo escribió eran difíciles de entender. Eso me da gran paz, porque significa que tú y yo no estamos solos cuando parece que las cartas de Pablo son difíciles de comprender. ¡Hasta Pedro dijo que lo eran! Sin embargo, no es imposible entenderlas. Debemos analizar los escritos de Pablo con detenimiento para comprenderlos correctamente.

GRACIA [2 P 3:17-18](#) Es por la gracia de Dios que no sucumbimos a los falsos maestros inescrupulosos, como aquellos contra quienes Pedro nos advierte. A menudo, he leído [2 Pedro 3:18](#) fuera de su contexto, simplemente como un aliento general para crecer en la gracia, aunque en realidad depende del versículo anterior. Pedro les advierte a sus lectores: «Manténganse en guardia», porque de esa manera «no serán arrastrados por los errores de esa gente perversa y no perderán la base firme que tienen». Este es el contexto en el que Pedro los insta a crecer en la gracia y el conocimiento de Cristo. En lugar de un estilo de vida malvado e inescrupuloso, Dios afirma que puede haber gracia para darle equilibrio a Su pueblo. La gracia es la respuesta para nosotros en un mundo sin principios.

Las perspectivas en 1 Juan

Comenzar hoy

Libertad del pecado

Antiguo y nuevo

Perseguir el viento

El Espíritu

Teología

Conciencia y conocimiento

El discernimiento vence al engaño

El amor de Dios

Para que sepan

Los ídolos

COMENZAR HOY [1 Jn 1:9](#) Nunca es demasiado tarde para comenzar a hacer lo correcto. Repite para ti mismo esta verdad en voz alta. Déjate captarla. Tal vez es hora de que comiences. El diablo, o tu conciencia distorsionada por el pecado, te dice: «Has ido demasiado lejos. Hay un desastre demasiado grande. No vale la pena». ¡No! Nunca es demasiado tarde. Vale la pena que te arrepientas de lo que has hecho. El Señor perdonará tus pecados y te limpiará de *toda* maldad, si te presentas ante Él y reconoces que has hecho lo malo. La comunión con Dios que habías perdido será restaurada de inmediato.

LIBERTAD DEL PECADO [1 Jn 2:1](#) Este versículo suena confuso porque sabemos que a veces pecamos, y suponemos que Juan también lo sabe. Hemos sido justificados, declarados justos ante Dios por la perfección de Cristo; sin embargo, todavía pecamos.

Juan, de hecho, lo sabe. En la siguiente frase él indica que si volvemos a pecar, tenemos un Abogado: Jesucristo. Cuando Juan escribe «para que no pequen», tiene en mente *el hábito regular* de pecar. Cada uno de nosotros debe tener la clase de relación con Dios en la que la frecuencia de nuestro pecar se va reduciendo a medida que andamos más cerca de Él.

ANTIGUO Y NUEVO [1 Jn 2:7-8](#) Juan les está escribiendo a compañeros creyentes que conocen al Señor Jesús como Salvador, y tiene algo que quiere que ellos recuerden. Es el mandamiento de amarse unos a otros. Juan habla de este como un mandamiento antiguo que también es nuevo. Es «antiguo» porque Jesús ya lo entregó durante Su ministerio terrenal en la noche que lavó los pies de Sus discípulos.

Este mandamiento tanto antiguo como nuevo sigue siendo apropiado. El énfasis de Juan es que no se trata solo del deber humano sino también de vivir como Cristo lo hizo en el poder del Espíritu Santo. Es muy importante recordar la verdad y refrescar nuestra mente con ella, así como Juan recordaba vívidamente este mandato de Jesús.

¿No es extraordinario cuánto aumenta nuestro deseo de amar a los demás una vez que vinculamos nuestra vida con Cristo? Mientras más tiempo pasa en nuestro andar con el Salvador, mayor debiera ser el alcance de nuestro amor hacia los demás.

PERSEGUIR EL VIENTO [1 Jn 2:15-17](#) Juan nos advierte que no nos enamoremos de las cosas que anhela nuestra carne. Lo que vemos a nuestro alrededor a menudo despierta anhelos pecaminosos caracterizados por la codicia y la envidia; queremos tener lo que otros tienen, a veces solo porque ellos lo tienen. Muchas veces, estos artículos son símbolos del éxito, de nuestra condición social o de nuestra identidad. Si quedamos atrapados en anhelar e ir tras estas cosas —desde el dispositivo más reciente hasta una segunda casa—, ellas nos atraerán hacia el mundo y su vaciedad. El mundo se vale de nuestros deseos pecaminosos y nos ofrece la oportunidad de alardear orgullosamente por los logros de las búsquedas egoístas. No obstante, todas son vacías. Peor aún, pueden mantenernos alejados de Dios.

Nuestra naturaleza pecaminosa nunca se apartará hasta que seamos

arrebatados para estar con nuestro Señor y seamos hechos parecidos a Él. La meta en el presente es permitir que el Espíritu de Dios frene esa sed interna de gratificación egoísta.

EL ESPÍRITU [1 Jn 2:27](#) A diferencia de los herejes y los engañadores, en los creyentes genuinos que han abrazado la fe ortodoxa mora el Espíritu Santo. Juan nos enseña que esto significa que tenemos la capacidad de conocer la verdad. No dice que conocemos todo lo que se puede conocer, ni siquiera toda la verdad teológica que existe, sino más bien que, a través del Espíritu, tenemos la capacidad de conocer qué es lo que nos mantendrá cerca de Cristo, nos sostendrá fuertes en la tormenta y nos permitirá discernir entre la verdad y el error. Teniendo nosotros al Espíritu, los anticristos no podrán guiarnos a la condenación (véase [1 Jn 2:18-22](#)).

TEOLOGÍA [1 Jn 3:2](#) A. W. Tozer, en una frase célebre, dijo que lo que pensamos de Dios es lo más importante de nosotros. Necesitamos recordar esto en nuestros días, en una época en que hay mucho pensamiento desordenado y absurdo acerca de Dios. Si nuestra percepción sobre Él es deficiente o errada, nuestra adoración será superficial, distorsionada e insatisfactoria. En cambio, si tenemos una opinión elevada y acertada de Dios, nuestra adoración será significativa y pura, satisfactoria y profunda. Si lo que pensamos sobre Dios es con base en la cultura que nos rodea, nuestras vidas seguirán siendo complicadas y hasta llegarán a ser caóticas. Sin embargo, a medida que permitimos que las Escrituras le den forma a nuestra manera de pensar, Dios comenzará a surgir en nuestra mente tal como Él es: real, personal, misericordioso, todopoderoso. Finalmente, llegará el día en el que «seremos como él, porque lo veremos tal como él es».

CONCIENCIA Y CONOCIMIENTO [1 Jn 3:19-20](#) Juan les dice a sus lectores que pueden permanecer confiados delante de Dios si han amado a sus hermanos y hermanas en Cristo, tal como lo describe en [1 Juan 3:14-18](#). Los actos sencillos de bondad, como poner un brazo consolador sobre los hombros de alguien, o preparar una comida para una familia que está pasando por un tiempo difícil, son ejemplos de cómo amar con palabra y acción.

Sin embargo, a pesar de lo que dice Juan, podemos sentir culpa y dudar

de que seamos hijos de Dios. ¿Por qué? Porque nuestra conciencia nos dice que somos culpables. No obstante, nuestra conciencia no siempre está en sintonía con la verdad. Puede hacernos sentir culpables por asuntos insignificantes, o puede excusarnos erróneamente del pecado. Nuestra confianza no debería descansar sobre nuestra conciencia sino sobre nuestro conocimiento de dónde nos encontramos en relación con la verdad de Dios.

EL DISCERNIMIENTO VENCE AL ENGAÑO [1 Jn 4:6](#) El discernimiento juega un papel importante para la supervivencia en los tiempos espiritualmente engañosos en que vivimos. Debemos seguir valorando y acogiendo las raíces históricas y las verdades doctrinales. Los tiempos cambiarán, pero la verdad, no. Los métodos cambiarán, pero la historia, no. Cada generación de creyentes tiene la seria responsabilidad de volver a anclar sus creencias en las doctrinas inmutables expuestas en las Escrituras.

Cuando te topes con maestros nuevos e ideas nuevas, escucha con cuidado a lo que enseñan. Escucha lo que dicen y lo que no dicen. Escucha lo que se excluye de manera conveniente. Escucha la terminología, escucha las frases sutiles, escucha las implicaciones. Luego, mira de cerca a quienes los siguen. ¿Conocen sus Biblias? ¿Son serios en cuanto a su fe? ¿Comparten a Cristo con los demás? Las respuestas a estas preguntas darán un indicio fuerte del significado que hay detrás del mensaje.

EL AMOR DE DIOS [1 Jn 4:12](#) El gran mensaje que fluye por toda la Biblia es el mensaje del profundo amor de Dios por nosotros. Dios te ama con una cantidad infinita de amor, lo cual explica por qué Jesús vino a morir por ti. A medida que nos acercamos a Dios a través de Cristo, llegamos a conocerlo y a amar como Él ama, y ese amor es un testimonio para el mundo que nos observa.

PARA QUE SEPAN [1 Jn 5:13](#) Esta carta no está escrita para los que están perdidos. Está escrita para los que ya han creído pero que no están seguros de su posición ante Dios. Juan quería que los creyentes supiéramos que tenemos vida eterna en el Hijo de Dios. La carta de Juan no fue escrita para llevarnos a Cristo. Fue escrita para que en realidad pongamos en práctica nuestra fe, y, como resultado, tengamos confianza en nuestra posición ante Dios y

seguridad plena de nuestro destino eterno.

LOS ÍDOLOS [1 Jn 5:21](#) Traducido literalmente, el texto griego de este versículo dice: «Queridos hijos, manténganse lejos de los ídolos». ¿Por qué Juan menciona de repente a los ídolos al final de su carta? Porque esta es una advertencia que debemos recordar siempre. Los ídolos nos mantienen desconectados de las prioridades más importantes. Juan tenía ciertos ídolos específicos en mente para el primer siglo, y hay otros que podríamos mencionar hoy. Cualquier cosa que tome el lugar de lo que debería ser la prioridad máxima —Cristo y Su mensaje— es un ídolo. Esta palabra final, por lo tanto, se relaciona con la amonestación de [1 Juan 2:15-17](#): La persona que vence al mundo tendrá que resistirse a adorar lo que el mundo valora.

Las perspectivas en 2 Juan

Amor y verdad

AMOR Y VERDAD [2 Jn 1:1-5](#) Juan vincula la verdad con el amor. ¡El amor sin verdad es peligroso! Toda secta de la que alguna vez he oído hablar promueve el amor. Ellos te envuelven con afecto y apoyo; sin embargo, no enseñan la verdad en cuanto a Jesucristo. La verdad sin amor es igualmente dañina, especialmente cuando alguien afirma representar a Dios. El prestigio del cuerpo de Cristo se ha visto muy perjudicado por el comportamiento de aquellos que de manera severa acosan a otros en cuanto a puntos teológicos o morales, pero que no unen sus palabras y acciones con el amor que viene de Dios. Estas dos facetas de la fe están vinculadas tan indisolublemente que, si la iglesia rechaza una, se queda sin la otra. No existe amor genuino separado de la verdad, y viceversa.

Las perspectivas en 3 Juan

Enfermedad y espiritualidad

Crecimiento continuo

Líderes de buena reputación

ENFERMEDAD Y ESPIRITUALIDAD [3 Jn 1:2](#) Juan anima y afirma a Gayo, deseándole que tenga buena salud. Es posible que Gayo fuera conocido por ser una persona algo enfermiza. Si es así, esto silencia la crítica de que si te encuentras enfermo en lo físico, debe ser porque estás mal en lo espiritual.

Estoy cansado de oír a un cristiano criticar a otro, diciendo que si esa persona simplemente pusiera orden en su vida espiritual, entonces tendría salud física también. Eso es incorrecto. Pablo no estaba bien en lo físico, y él, indudablemente, tenía su vida espiritual en orden. Tres veces oró para que se le quitara su «espina», que probablemente era una dolencia física; sin embargo, no le fue quitada ([2 Co 12:7-9](#)). Es posible caminar en la verdad y aun así estar físicamente postrados.

CRECIMIENTO CONTINUO [3 Jn 1:3-4](#) Uno de los convertidos de Juan fue Gayo. Juan había oído hablar de la fe continua de Gayo, y aquí habla de él como si fuera su hijo. Si has ministrado a alguien y lo has visto comenzar a crecer, nada te emocionará más que saber que todavía sigue andando por el sendero de la verdad.

LÍDERES DE BUENA REPUTACIÓN [3 Jn 1:12](#) Muchos afirman a Demetrio por su testimonio, y esto es algo bello. Juan puede decir que todos hablan muy bien de este, e incluso que «la verdad misma» habla muy bien de él. Luego, Juan respalda de manera personal la buena reputación de Demetrio. Esa es la clase de persona que debe estar en el liderazgo. Es una persona que tiene un testimonio en la comunidad y en la iglesia, y cuya vida concuerda con los

estándares de las Escrituras.

Las perspectivas en Judas

Tiempos de prueba

Evangelización

TIEMPOS DE PRUEBA [Jds 1:3](#) Hablando históricamente, Judas escribió en un tiempo que fue difícil para todos los cristianos, en alguna fecha entre el 67 d. C. y el 80 d. C. Después de que el incendio que arrasó Roma en el año 64 d. C. se extinguió, Nerón volvió un dedo acusador contra los cristianos. Alumbró su jardín con llamas de fuego que salían de los cuerpos de los creyentes que habían sido sumergidos en alquitrán y asfalto. No era raro que Nerón hablara con deleite de semejantes atrocidades. Era una época terrible, y los cristianos tenían que tomar una decisión: o enfrentaban la posibilidad diaria del martirio para sí mismos y sus seres amados, o desertaban y apostataban, dándose por vencidos y abandonando la fe.

En nuestros días, la situación no es tan dramática, pero aun así enfrentamos la misma decisión. Puedes apostatar, uniéndote al sentir de la mayoría, o puedes identificarte con la fe y ser parte del plan de Dios para rescatar a los seres humanos de la destrucción eterna.

EVANGELIZACIÓN [Jds 1:23](#) Si alguna vez hubo un mensaje directo sobre la evangelización, Judas lo ofrece aquí: «Rescaten a otros» y «muéstrenles compasión», «aborreciendo los pecados». Odiar el pecado pero amar al pecador es un concepto bíblico. Odias las cosas que lo han hecho hundirse, no obstante amas el alma de la persona que está siendo arrastrada hacia una destrucción eterna. Como resultado, rescatas a todos los que puedes. ¡Habla con otros acerca de Cristo! Da a conocer el mensaje de la gracia de Dios. Decláralo. Modélalo.

Las perspectivas en Apocalipsis

Lamento en la Segunda Venida

Siete iglesias

Revelado para nosotros

Perder el primer amor

La segunda muerte

La transigencia

¿Vivo o muerto?

Tú que tienes poca fuerza

Tibieza

Dios es el centro

Planes futuros

Venir ante Él con alabanza

Esconderse del juicio

Los 144.000

Los redimidos

Velar y orar

Agua contaminada

Terror sobrenatural

Maldad obstinada

Sensibles a la voz de Dios

Saborear la verdad

Enfoque

Los que están en desventaja

[El que aún está por venir](#)
[Israel](#)
[Nuestro enemigo](#)
[Engaño en los tiempos finales](#)
[La segunda bestia](#)
[Marcados para salvación](#)
[Puro y honesto](#)
[Jesús como Juez](#)
[Maduro para el juicio](#)
[Victoriosos](#)
[¡Temer al Dios Todopoderoso!](#)
[Maldiciones despiadadas](#)
[Milagros engañosos](#)
[Tan inesperado como un ladrón](#)
[Armagedón y Estados Unidos](#)
[Egolatría](#)
[Un solo gobierno](#)
[Acusación profética](#)
[Babilonia](#)
[Alegría](#)
[Vindicados](#)
[Los dos banquetes](#)
[Los dos jinetes](#)
[El destino de Satanás](#)
[Justicia perfecta](#)
[Salud y bienestar](#)
[Una nueva economía](#)
[No habrá templo edificado](#)

[No adorar a ángeles](#)

[Decidir hoy](#)

[La Palabra de Dios](#)

[¡Ven, Señor Jesús!](#)

LAMENTO EN LA SEGUNDA VENIDA [Ap 1:7-8](#) Cuando Cristo regrese a la tierra, no habrá aplausos; habrá lamento. ¿Por qué? Porque Él vendrá como Juez, y la oportunidad de arrepentirse habrá terminado. Para aquellos que han creído, el juicio por el pecado se resolvió en la Cruz. Sin embargo, en la Segunda Venida el juicio todavía está por llegar para los que no han creído. La primera venida de Cristo estuvo caracterizada por la humildad, el liderazgo con corazón de siervo y el anonimato. Sin embargo, en la Segunda Venida, todo ojo lo verá y el mundo sabrá que todo ha acabado.

SIETE IGLESIAS [Ap 1:11](#) Cuando leo esta lista de iglesias, me intriga. Éfeso, por supuesto, es conocida, pero ¿dónde está Tiatira? ¿Por qué no estarían incluidas las iglesias de Corinto o Colosas? ¿Por qué estas siete? A estas alturas, habían surgido docenas de iglesias bajo el trabajo fundador de los apóstoles. Sin embargo, estas siete en particular son representativas de los problemas de toda época. Sus luchas son las mismas que han afectado a las iglesias hasta el siglo veintiuno. Eso significa que también nosotros podemos encontrar las respuestas a nuestras dificultades en las instrucciones que Jesús da a cada una de estas iglesias ([Ap 2-3](#)).

REVELADO PARA NOSOTROS [Ap 1:19](#) A Juan se le ordenó que escribiera porque Dios quiere que entendamos, lo mejor que podamos, los acontecimientos futuros que Él ha revelado. De manera similar, cuando Pablo estaba a punto de abordar los acontecimientos que tienen que ver con los tiempos finales, les dijo a los tesalonicenses: «Queremos que sepan lo que sucederá» ([1 Ts 4:13](#)). Dios no quiere que desconozcamos estas cosas. La ignorancia no tiene nada de espiritual cuando hay conocimiento disponible; sin embargo, cuando este no está disponible, es maravilloso poder admitir nuestra ignorancia. Cuando Dios presenta verdades en cuanto al futuro, Su deseo es que nos esforcemos por informarnos, y, por lo tanto, adquiramos

confianza para el presente.

PERDER EL PRIMER AMOR [Ap 2:4](#) Cuando leo que los creyentes de Éfeso habían perdido el amor que habían tenido al principio, me pregunto si esta acusación podría estar relacionada, de alguna manera, con las palabras finales de Pablo a la misma iglesia, cuando les escribió su carta. En [Efesios 6:24](#), leemos esta bendición: «Que la gracia de Dios sea eternamente con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo». Pablo a menudo terminaba sus cartas con una bendición de gracia; sin embargo, en [Efesios 6](#) hace énfasis especial en el amor del creyente por Cristo. Creo que esa bendición contiene un anhelo del corazón del gran apóstol, de que ese amor no disminuyera. El amor de los efesios, su devoción, alguna vez fue constante, significativo y satisfactorio. Produjo una transformación en sus pensamientos y en sus actitudes hacia Dios y hacia los demás. Sin embargo, décadas después, cuando Juan escribió Apocalipsis, vemos que los efesios lo habían perdido. Qué situación tan triste.

LA SEGUNDA MUERTE [Ap 2:11](#) Todos tenemos que enfrentar una muerte física. Esa es la primera muerte. El cuerpo fallecerá, sin embargo el alma es eterna y enfrentará un juicio final. En ese momento, las almas de todos los no salvos enfrentarán la segunda muerte, la cual es la última y definitiva determinación en contra de los perdidos, aquellos que mueren sin Cristo.

Cristiano, en esta vida puedes sentir presión financiera, experimentar calumnias y enfrentar un sinnúmero de diversas pruebas. Descansa en el hecho de que la segunda muerte nunca te tocará. Todavía no estás en casa. Ahí es cuando vendrán las bendiciones en su totalidad.

LA TRANSIGENCIA [Ap 2:14-16](#) A pesar de su lealtad a Cristo, la iglesia de Pérgamo estaba siendo debilitada por la transigencia. A menudo, no la detectamos cuando ocurre. La transigencia nunca sucede de forma rápida. Es una trayectoria lenta. Es tan lenta y fácil que simplemente ocurre de forma natural. Cuando transiges, rara vez ofendes a alguien. De hecho, el mundo te amará por hacerlo.

Sin embargo, la transigencia siempre rebaja el estándar original. Nuestro estándar de santidad está en las Escrituras, y la transigencia siempre va por

debajo de ese estándar. Nunca te eleva por encima de él. Como resultado, la transigencia muchas veces es el primer paso hacia la desobediencia total.

¿VIVO O MUERTO? [Ap 3:1-6](#) Los creyentes de Sardis se ocupaban de proteger su imagen pública, y, al hacerlo, negaban la realidad de su condición vacía. Eran solo un cascarón. Ante muchas personas tenían la reputación de estar vivos y sanos; sin embargo, Jesús los llama «muertos» ([Ap 3:1](#)). Debemos evitar el preocuparnos más por nuestra imagen pública que por la realidad de lo que sucede en lo profundo de nuestro corazón. Esta es una necesidad constante. Las iglesias que no hacen esto llegan a ser como la de Sardis.

TÚ QUE TIENES POCA FUERZA [Ap 3:8-12](#) ¿Te encuentras en un lugar en el que es difícil testificar? Puede ser que tu lugar de trabajo sea cristiano o que asistes a una escuela cristiana, pero no vives en un vecindario cristiano. (Nunca he visto uno de esos). Cada uno de nosotros tiene un contexto no cristiano. ¡Qué oportunidad tan maravillosa para relacionarse con aquellos que están fuera de la familia de Dios y llevar ante ellos el nombre de Cristo! Aunque podrías sentir que la fuerza que tienes es poca (véase [Ap 3:8](#)), es suficiente. Jesús hará que seas como una columna ([Ap 3:12](#)). La iglesia fiel de Filadelfia era pequeña en cuanto a recursos y tamaño; sin embargo, su oportunidad para producir un impacto era enorme.

TIBIEZA [Ap 3:15-19](#) Laodicea es notoria como la iglesia que simplemente decidió tomar una postura intermedia, la iglesia tibia que terminaría siendo escupida de la boca de Jesús. ¿Cómo llegaron a ser tan complacientes? Parece que la razón principal fue el orgullo. La iglesia de Laodicea tenía opiniones privadas de sí misma que no guardaban relación alguna con los hechos reales. Sus miembros se consideraban ricos y espléndidos, pero el Señor le dijo a esta iglesia: «Eres un infeliz y un miserable; eres pobre, ciego y estás desnudo» ([Ap 3:17](#)). El orgullo socava la autenticidad y promueve la hipocresía. Tristemente, Jesús no encontró nada para elogiar en esta iglesia.

DIOS ES EL CENTRO [Ap 4:1-11](#) Este capítulo glorioso es un recordatorio de que la vida no gira en torno a nosotros. En el análisis final, gira alrededor de Dios. Estamos en medio de un oratorio, una sinfonía de alabanza con sus

partes majestuosas, y el Señor Dios es el tema primordial de la sinfonía. No encontrarás tu nombre en este capítulo, y aquí no encuentro el nombre de mi abuelo piadoso, ni el nombre de ningún presidente o reina. Todo asunto terrenal se desvanece en el fondo cuando nos ubicamos junto a Juan al borde de la asombrosa presencia de Dios.

PLANES FUTUROS [Ap 4:1](#) Para los que tienden a ignorar el futuro, «te mostraré lo que tiene que suceder después de esto», es un recordatorio claro de que hay acontecimientos de los tiempos finales que deben ocurrir. Esos acontecimientos tendrán prioridad sobre cualquier otra cosa, y Dios hará Su voluntad en todos nosotros. Las cosas que consideramos elegantes, magníficas e impresionantes se vuelven insignificantes cuando hacemos una pausa para reflexionar en el detalle más pequeño de lo que todavía está por delante, lo que Dios ha planificado para nosotros.

VENIR ANTE ÉL CON ALABANZA [Ap 5:11-14](#) Cuando tu vida de oración comienza a menguar y sientes que no logras avanzar, sugiero que, a modo de oración al Padre, leas este pasaje. Nosotros nos quedamos un poco cortos cuando se trata de la alabanza; sin embargo, a los ángeles nunca les pasa eso. Ellos están eternamente listos y dispuestos a alabar al Señor. Sigue el ejemplo de estos innumerables ángeles mientras exaltan al Hijo de Dios ante el Padre. Adorarlo a Él es un servicio celestial profundamente significativo.

ESCONDERSE DEL JUICIO [Ap 6:15](#) Mira esta lista. Se menciona tanto a esclavos como a personas libres, enumerando desde el inicio a todos aquellos que normalmente estarían seguros en sus puestos: personas que tienen poder y riqueza, quienes suelen descansar en sus departamentos de lujo en la última planta del edificio o andan llevando a cabo sus deberes oficiales. Sin embargo, a raíz de los juicios de Dios, ellos se esconden en cuevas, deseando cualquier clase de escapatoria. La humanidad se ha estado ocultando desde que Adán y Eva pecaron en el huerto. Es una reacción primaria a nuestro sentimiento de culpa ante la presencia de Dios.

LOS 144.000 [Ap 7:4](#) Esta cifra de 144.000 es la segunda de las cantidades específicas más grandes que se mencionan en el Nuevo Testamento. Es un

número fijo de judíos, 12.000 de cada tribu de Israel. Dios conoce a cada una de estas personas por nombre, tal como nos conoce a ti y a mí.

El Señor no ha terminado de lidiar con la nación de Israel. Esta no ha sido integrada a la iglesia. No ha sido olvidada. Hay juicios que se han predicho que todavía no se han aplicado a esa nación, y se aplicarán exactamente como Dios lo ha anunciado. Esta lista nos recuerda que la nación no ha perdido a ninguna de sus tribus; aunque no podamos rastrearlas de una generación a la siguiente, Dios nunca las ha perdido de vista, ni ha perdido la cuenta de ellas. En esta última era del tiempo, el Señor se asegurará de que emerjan y sean selladas, por lo menos 12.000 personas de cada una de las tribus. Él las apartará para un propósito especial.

LOS REDIMIDOS [Ap 7:9-17](#) La primera porción de este capítulo trata sobre aquellos que Dios redime de entre los que forman la nación de Israel. Están sobre la tierra y son sellados para su protección. La segunda porción del capítulo narra una escena celestial, llena de personas redimidas de toda tribu y lengua que llegaron a la fe durante la Tribulación y fueron martirizadas. Estos son creyentes que han entrado juntos a la presencia del Señor y que ahora lo alaban y se regocijan ante Él en gloria eterna.

VELAR Y ORAR [Ap 8:3-5](#) En las acciones relacionadas con el recipiente de oro para quemar incienso (véase también [Ap 5:8](#)), podemos observar que Dios valora y responde a las oraciones de Su pueblo. Nunca dejes de orar. No dejes de orar por tu amigo perdido, o por tu propia familia, o por aquella necesidad que tienes en tu vida hoy. Este mensaje cobra vigencia especial cuando nos encontramos en medio de tiempos complicados y difíciles. No lo pases por alto.

AGUA CONTAMINADA [Ap 8:10-11](#) La contaminación del agua a causa del juicio de Dios será devastadora para la población de la tierra. Nadie en el planeta estará preparado para la magnitud del desastre que se desarrollará cuando suenen las trompetas para anunciar el justo juicio de Dios.

TERROR SOBRENATURAL [Ap 9:3-11](#) Muchos de nosotros hemos visto langostas, o por lo menos fotos de ellas, y hemos observado la devastación

que estos insectos ocasionan. Juan ve criaturas semejantes a langostas, pero estas son sobrenaturales. No nos dice su tamaño, no obstante describe sus coronas, rostros, pelo y dientes, por lo que parece que son más grandes que los insectos de tamaño normal. «Se les dio poder» ([Ap 9:3](#)), y debemos entender que este es un poder sobrenatural del inframundo, del mismo Satanás. Su habilidad para causar dolor y destrucción es mayor de lo que tú y yo jamás hayamos visto.

MALDAD OBSTINADA [Ap 9:20-21](#) A medida que la muerte llena la tierra, ¿cuál será el resultado para los que sobrevivan? ¿Qué pasará con los que entierran a sus seres amados? ¿Y con los que están en organizaciones o compañías donde la mayoría de la gente ha sido arrebatada, quedando solo unos cuantos? Seguramente esperaríamos que estas personas estuvieran sobre sus rostros ante Dios, suplicando misericordia, pidiendo Su perdón, y anhelando que Su gracia les ayude a superar este tiempo horroroso. Sin embargo, estos versículos nos dicen que se volverán más obstinados que nunca, aferrándose a sus filosofías falsas y a sus estilos de vida malvados.

SENSIBLES A LA VOZ DE DIOS [Ap 10:4](#) Hay una voz del cielo, que parece ser la voz de Dios, y, por primera vez, a Juan se le dice que no escriba algo. Por eso se detiene, y nunca se nos dice qué fue lo que se dijo desde el trueno. Existen ocasiones en nuestra vida en las que, por alguna razón no revelada, el Señor hace que dejemos de hacer lo que hemos estado haciendo vez tras vez. Tenemos que cultivar una sensibilidad para seguirlo. Nuestra habilidad para andar en el Espíritu a menudo crece conforme apartamos tiempos de silencio ante el Señor, tiempos de oración y de meditación en Su Palabra. Sin embargo, si rehusamos obedecerlo, entorpeceremos esa sensibilidad.

SABOREAR LA VERDAD [Ap 10:10](#) Juan se comió el rollo: asimiló totalmente la verdad del mensaje de Dios. Gran parte de la verdad de Dios sabe dulce y es agradable al oído. Hay ocasiones en que tú y yo hemos sido alentados por Su verdad, la cual está llena de esperanza, promesa, perdón, gracia, alivio, alegría, amor y ánimo. No obstante, algunos de los planes de Dios son amargos y difíciles de aceptar. Por ejemplo, aquellos que tenemos miembros de la familia que permanecen lejos de Cristo lloramos y nos afligimos al

ponderar estos juicios descritos en Apocalipsis.

ENFOQUE [Ap 11:1-2](#) A Juan se le dice que no mida el atrio afuera del templo, que solo mida el templo y que cuente las personas que están adorando allí. Ahí es donde se le dice a Juan que se enfoque mientras el patio exterior es entregado a las naciones por tres años y medio de persecución. En esta escena hay una enseñanza práctica para nosotros: en los tiempos difíciles, debemos enfocarnos deliberadamente en lo que Dios está haciendo, no en lo que está sucediendo a nuestro alrededor. Cuando hacemos eso, ocurren cosas extraordinarias.

LOS QUE ESTÁN EN DESVENTAJA [Ap 11:11](#) Sucede algo maravillosamente satisfactorio cuando vemos que los que están en desventaja logran superar su situación y salir victoriosos cuando todas las probabilidades estaban acumuladas en su contra. Nos encanta cuando trescientos de los hombres de Gedeón abruman a miles de madianitas ([Jc 7](#)). Así será con estos dos profetas durante la Tribulación. Las situaciones trágicas se transforman en triunfos cuando Dios interviene. Nunca olvides eso. Dios tomará lo que parece ser insignificante y lo transformará para que los que están en desventaja se conviertan en vencedores.

EL QUE AÚN ESTÁ POR VENIR [Ap 11:17](#) Observa algo aquí que es fácil pasar por alto. En su adoración, los veinticuatro ancianos llaman a Dios «el Todopoderoso, el que es y que siempre fue». La primera vez que se usa esta descripción es en [Apocalipsis 1:8](#), donde dice: «el que es, que siempre era y que aún está por venir». Lo que se omite en [Apocalipsis 11:17](#) es la frase «que aún está por venir». ¿Por qué? Porque en la visión de Juan de los acontecimientos futuros, Él ya *ha* venido. Ha tomado Su trono para comenzar Su reinado. Por eso es que los ancianos pueden decir: «Ahora has tomado tu gran poder y has comenzado a reinar».

ISRAEL [Ap 12:1](#) La mujer con la corona de doce estrellas se entiende mejor como un símbolo de la nación de Israel (véase también [Gn 37:9](#)). Hoy la nación de Israel puede hallarse ciega y desobediente; sin embargo, no ha sido olvidada. Dios cumplirá Sus promesas. Lo ha hecho en el pasado, y lo

continuará haciendo, protegiendo a la nación a medida que la persecución se intensifique ([Ap 12:6](#), [14](#), [15-16](#)). Sus promesas se cumplirán.

NUESTRO ENEMIGO [Ap 12:17](#) Hoy en día Satanás es un enemigo poderoso y agresivo, pero no triunfará al final. Hay muchas creencias que califican como supersticiones, no obstante debemos darnos cuenta y respetar el hecho de que en Satanás enfrentamos a un enemigo muy real. Si él mismo no es quien ataca, sus demonios a menudo lo hacen. En la carne no podemos combatirlos y ganar. Sin embargo, ellos trabajan contra el tiempo. Están destinados a perder, y no quieren que tú lo sepas. Con frecuencia, funcionan en la oscuridad y en ambientes en los que te sientes incómodo. No cedas en tu postura o en tu confianza en el Dios vivo solo porque estás rodeado de esa clase de ataques. Puede que el enemigo sea poderoso y agresivo, pero no triunfará. Si te sientes oprimido, si percibes su ataque, resístelo en el nombre del Señor Jesucristo. Ese es un nombre contra el cual Satanás no puede pelear. ¡Tú le perteneces al Señor!

ENGAÑO EN LOS TIEMPOS FINALES [Ap 13:6](#) No podemos concebir lo que es vivir en un mundo entregado a Satanás. ¡Ah, el engaño! La bestia se presentará ante el mundo a través de diversas formas de comunicación mundial y blasfemaré el nombre del Señor Dios y a aquellos que han entrado a la presencia del Señor. Las grandes preguntas después del Rapto serán: «¿Adónde se fueron todos?», «¿Qué pasó?», y «¿Dónde están algunos de los miembros de mi familia?». En contra de cualquier voz que pudiera llamar a la gente a acudir a Dios, la bestia emitirá mentiras y calumnias, calmando las cosas y engañando a la gran mayoría de los que permanecen en la tierra. Será un hombre con respuestas engañosas.

LA SEGUNDA BESTIA [Ap 13:11](#) La primera bestia salió del mar ([Ap 13:1](#)). Esta segunda bestia sale de la tierra y tiene la misma motivación, la misma fuente de poder y el mismo objetivo que la anterior. Sin embargo, observa que parece ser, por lo menos al comienzo, tan tierna como un cordero. Falsificará el carácter amable de Cristo, no obstante sus palabras vendrán del mismo diablo.

MARCADOS PARA SALVACIÓN [Ap 14:1](#) Juan ve al Señor Jesucristo parado en el monte del Templo en la ciudad de Jerusalén en un momento del futuro. Este es el lugar donde Él regresará cuando venga por segunda vez a esta tierra, y junto con Él estarán los 144.000. No malinterpretes la marca en sus frentes; no es una referencia a la marca de la bestia (véase [Ap 13:16-17](#)). Esta es la marca del Señor, y estos 144.000 no pueden ser heridos por la bestia ni por el falso profeta, ni siquiera por el mismo Satanás. Esa es una marca buena, como la de [Ezequiel 9](#). El Señor declara, en efecto, «Estos son Míos. ¡No los toquen! Estos son Mis 144.000, y a lo largo de estos años de la Tribulación ellos estarán testificando del Señor Jesús con valentía».

PURO Y HONESTO [Ap 14:4-5](#) Los 144.000 son hombres y mujeres salvos, santificados, sellados y sin mancha que en su generación vivieron por Cristo. En esta sorprendente vista previa de las atracciones venideras, ¿es de extrañar que estos 144.000 tengan un impacto en sus tiempos? En el período de la Tribulación —un tiempo lleno de mentiras, engaño, inmoralidad y violencia— estas personas no adoptarán el estilo de vida de su época. Es la misma clase de personas que tienen un testimonio hoy. Si tú y yo somos corruptos así como nuestros tiempos son corruptos, no tenemos mensaje alguno. Si nuestra boca está llena de mentiras, si se nos conoce como personas que carecen de moralidad e integridad, entonces nadie escuchará lo que tenemos que decir acerca del evangelio o del Señor Jesús.

JESÚS COMO JUEZ [Ap 14:14-20](#) En los últimos siete versículos de [Apocalipsis 14](#), Juan describe el juicio final del Señor. Utiliza descripciones vívidas que un antiguo cultivador de granos o de uvas apreciaría. Al leer que el Hijo del Hombre aplica Su filuda hoz de juicio, recordamos que la justicia de Dios nos responsabiliza a todos por las decisiones que tomamos. Tenemos que aceptar o rechazar Su verdad. Cualquiera sea nuestra decisión, hemos sido advertidos.

Cuando Jesucristo regrese del cielo con poder y en gran gloria, todas las malas interpretaciones en cuanto a quién fue y quién es Él se disiparán al instante, y todo el mundo será obligado a enfrentar la verdad completa y bíblica acerca de la persona de Cristo, el Salvador que no solo murió por

nuestros pecados, sino que también viene otra vez para juzgar a los vivos y a los muertos (véase [2 Tm 4:1](#)). No podemos simplemente enfatizar la primera venida de Cristo como profeta y sacrificio; también debemos incluir Su venida como Juez y Rey.

MADURO PARA EL JUICIO [Ap 14:15](#) Cuando venga el fin, el mundo estará maduro para el juicio: podríamos decir que hasta demasiado maduro. No obstante, cuando llegas a un pasaje como este, puedes sentir la tentación de pensar: *¡Qué injusto! Qué duro de parte de Dios traer repentinamente el juicio final.* Sin embargo, incluso antes de que el Salvador naciera en Belén, hubo profetas que hablaron de Su venida. Cuando vino, había pastores así como sabios que anunciaron el mensaje de Su venida. Todo el tiempo, desde esos días hasta el siglo veintiuno, han existido personas que han proclamado el mensaje del evangelio, diciéndoles a los demás una y otra vez que el Salvador ha venido. La oportunidad de aceptar Su salvación está disponible para todos los que crean en Él, y cualquiera que lo haga se librá de Su juicio venidero.

VICTORIOSOS [Ap 15:2](#) Los creyentes presentes en esta escena son aquellos que resistirán las tentaciones y las pruebas de la Gran Tribulación. Resistirán el carisma engañoso de la bestia, sus demandas religiosas de que se le adore, y la presión económica del sistema del falso profeta. Lo más probable es que la mayoría experimente el martirio. Al igual que estos santos parados en un lugar seguro, podemos estar agradecidos de que la victoria sobre el adversario será nuestra. Podemos incluso expresar ahora alabanza al Señor Dios por nuestra liberación y nuestro destino.

¡TEMER AL DIOS TODOPODEROSO! [Ap 15:8](#) Nuestro mundo es demasiado superficial, demasiado bullicioso y se mueve con demasiada rapidez como para que alguien haga una pausa y reflexione sobre una habitación llena de humo que refleja al misterioso e impresionante Dios. Me he dado cuenta, con el paso de las últimas décadas, que Dios ha llegado a ser visto como nuestro «compadre», nuestro gran amigo allá arriba. ¡No lo es! Él es nuestro alto, santo, todopoderoso, asombroso y único Dios, Aquel a quien debemos adorar y temer con obediencia. Debemos temer no obedecerlo, a tal grado que ese

solo temor restrinja la desobediencia. Creo que Juan nunca sintió más devoción que en el momento en que vio la evidencia de la presencia de Dios en ese humo. Es un pensamiento aterrador, ¿verdad?

¿Estoy sugiriendo que Dios se mantiene distante? Claro que no. La maravilla es que Cristo ha tendido un puente sobre el gran abismo entre la humanidad pecaminosa y nuestro Dios santo, y por medio de Jesús podemos llegar ante el Todopoderoso.

MALDICIONES DESPIADADAS [Ap 16:8-11](#) El mensaje de Cristo sigue siendo persuasivo hoy, pero las personas no lo entienden si el Espíritu Santo no los ayuda. Algunos podrán ir directo a las Escrituras, aunque la mayoría no lo hace por su propia cuenta. A menudo, el Espíritu Santo usa la conversación con un amigo cristiano para impulsar al no creyente hacia la comprensión total de lo que la muerte y resurrección de Cristo significan para la humanidad. Sin embargo, en el día que se describe aquí, no habrá la influencia del Espíritu Santo, y las personas endurecerán su corazón de manera irreparable. En este corto pasaje, vemos dos veces que ante las señales de Dios, las personas todavía rehusarán arrepentirse. Ahora es el tiempo para hablarles a otros acerca de Cristo. Después será demasiado tarde.

MILAGROS ENGAÑOSOS [Ap 16:13-14](#) Las ranas no son importantes. Lo que es importante es la presencia demoníaca, las señales demoníacas y los mensajes que engañan e incitan a estos ejércitos del mundo. Recuerda que los demonios pueden hacer milagros. Eso significa que debemos tener mucho cuidado en cuanto a suponer que los milagros son evidencia de una buena teología y de la verdad. A los demonios les encanta imitar las cosas de Dios. Es con relativa infrecuencia que Dios hace milagros obvios, y cuando los hace, siempre es con el propósito de glorificar Su nombre y llevar a cabo Su plan. Los milagros demoníacos siempre se realizan por otros motivos y son engañosos.

TAN INESPERADO COMO UN LADRÓN [Ap 16:15](#) Es imposible escapar de la realidad. La realidad escrita en las páginas de la Biblia no es fantasía ni ciencia ficción. Es profecía verdadera. Los días descritos en Apocalipsis están por llegar. Jesús regresará como un ladrón en la noche ([1 Ts 5:2](#)). Los que se

han engañado a sí mismos no estarán pendientes de esto; en cambio, los que esperan la segunda venida de Cristo estarán listos. Todavía no estamos en el período de la Tribulación; sin embargo, el tiempo corre y posponer el arrepentimiento es lamentable. Nunca sabrás cuándo es tu última oportunidad. Con amabilidad, el Señor nos da la oportunidad de recurrir a Él, y con compasión nos proveerá la ropa de Su justicia para que estemos listos para Su regreso.

ARMAGEDÓN Y ESTADOS UNIDOS [Ap 16:19](#) La ausencia de Estados Unidos en esta escena puede sorprender a algunos. No hay indicios de que un ejército del otro lado del Atlántico esté presente en la Batalla de Armagedón. La Palabra profética de Dios nunca coloca a Estados Unidos en un lugar de prominencia. No es descabellado pensar que algún desastre, algún resquebrajamiento (como lo que se comienza a ver hoy) quitará a Estados Unidos de su lugar en la escena mundial. Por supuesto, hay muchas naciones aparte de Estados Unidos que no son mencionadas aquí.

EGOLATRÍA [Ap 17:5](#) Nuestro mundo sigue a muchos dioses. Muchas religiones adoptan una filosofía con base en el esfuerzo humano, lo cual resulta en un enfoque en el logro humano y la gloria humana. En [Apocalipsis 17](#), vemos lo que finalmente arrasará al mundo cuando los cristianos sean arrebatados y las personas queden solas en su búsqueda de algo o alguien a quien adorar: el mundo acabará adorándose a sí mismo. Hoy ya ha avanzado bastante en esa dirección. Por ejemplo, muchos enseñan ahora que tú eres tu propio Dios. Esta es una estrategia perfecta para la prostituta que se montará en la bestia y guiará al mundo a profundizar más en este sistema de pensamiento.

UN SOLO GOBIERNO [Ap 17:18](#) Uno puede ver que hoy existe un deseo de alcanzar la unidad religiosa y política. Organizaciones como las Naciones Unidas y el Concilio Mundial de Iglesias siempre han fracasado en sus intentos de lograr paz y seguridad mundial. No obstante, cuando surja el Anticristo, el movimiento que este lidera tendrá éxito. Cada potencia mundial entregará su lealtad total al gobierno supremo de él, y desde su capital gobernará sobre toda la tierra.

ACUSACIÓN PROFÉTICA [Ap 18:1-8](#) Juan reporta las palabras del ángel poderoso y de la voz desde el cielo, que forman una profecía de juicio. Estas son palabras de advertencia, acusación y lamento, y predicen la venganza divina que está a punto de llevarse a cabo de manera total contra la maldad del mundo, esta Babilonia. Es larga la lista de los crímenes y pecados. El reinado del Anticristo pronto llegará a su fin. Las religiones falsas y los sistemas de filosofía falsos están a punto de ser consumidos por las llamas.

BABILONIA [Ap 18:1-3](#) Cuando este pasaje habla de la caída de Babilonia, tiene en mente el sistema de pensamiento que será personificado en el régimen del Anticristo.

Hoy nosotros tenemos expresiones verbales que hacen referencia a lugares que relacionamos con un sistema de pensamiento. Hablamos de Hollywood, Río de Janeiro y Punta del Este. Son lugares a los que puedes ir en persona, pero sus nombres también son usados para representar algo más que solo localidades. Representan estilos de vida o sistemas de pensamiento.

Para los que están familiarizados con la historia de Israel y el Antiguo Testamento, cualquier mención de Babilonia evoca la apostasía idólatra e inmoral del pueblo de Dios, así como el juicio de Dios sobre la arrogancia humana, expresada aquí en la soberbia de este imperio.

ALEGRÍA [Ap 18:20](#) Los del cielo son llamados a alegrarse cuando finalmente ocurre la caída de Babilonia. La caída de este sistema mundial pondrá fin al mal y a la injusticia tal como los conocemos. La santidad y la justicia de Dios serán exaltadas, y esto marcará el inicio del reino del Señor Jesús en su plenitud. Habrá muchas razones para alegrarse.

VINDICADOS [Ap 18:24](#) Un pequeño tema que se desarrolla a lo largo de Apocalipsis es la vindicación de los mártires de la iglesia. [Apocalipsis 2:10-11](#) introduce esta idea, y [Apocalipsis 6:9-11](#) la desarrolla. Aunque a menudo permanecen en el anonimato, estos hombres y mujeres a lo largo de la historia, que han muerto en lugar de abandonar la fe, son preciosos para Dios. A los ojos del mundo, son almas insensatas que murieron por nada. Sin embargo, en [Apocalipsis 18:24](#) vemos que Dios no ha olvidado sus muertes, y serán vengados.

LOS DOS BANQUETES [Ap 19:7-9, 17-18](#) Este capítulo habla de dos banquetes: ambos reflejan la victoria del Señor, aunque de maneras distintas. Primero vemos a los redimidos, la novia de Cristo ([2 Co 11:2](#); [Ef 5:21-33](#)), quienes se alegran en un banquete festivo. La victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte formó a esta novia. En la siguiente escena, los buitres son citados a un banquete espantoso donde comen cadáveres en el campo de batalla de Armagedón, donde las fuerzas del Anticristo yacen muertas y derrotadas.

LOS DOS JINETES [Ap 19:11](#) Aquí se presenta a Jesucristo como un jinete sobre un caballo blanco, una imagen similar al jinete del caballo blanco en [Apocalipsis 6:2](#). Sin embargo, hay muchos contrastes entre ambos. El Anticristo, visto sobre el primer caballo, personifica la idea de la conquista humana. «Se valdrá de toda clase de mentiras malignas para engañar a los que van rumbo a la destrucción» ([2 Ts 2:10](#)), y está motivado por la arrogancia ([Ap 13:4](#)). Sin embargo, el jinete de [Apocalipsis 19](#) se llama «Fiel y Verdadero», y Él «juzga con rectitud y hace una guerra justa».

EL DESTINO DE SATANÁS [Ap 20:10-15](#) El final de la guerra de Satanás en contra de Dios se declara en las Escrituras. Satanás sabe mejor que nadie de este destino. Él no está ahora en el infierno, y hasta ahora nunca ha estado allí; sin embargo, lo estará al final. Esto es seguro porque está profetizado en las Escrituras. A diferencia del abismo ([Ap 20:3](#)), el lago de fuego es una cárcel permanente, llena de tormento «por siempre jamás» ([Ap 20:10](#)). Los que no sigan a Cristo también serán lanzados allí ([Ap 20:14-15](#)), una consecuencia desgarradora de su propio pecado.

JUSTICIA PERFECTA [Ap 20:12-13](#) En el Juicio Final, la tierra habrá sido destruida. El reloj del tiempo de Dios habrá acabado, y todos los incrédulos estarán ante nuestro Señor y Salvador para ser juzgados según sus obras. En estos versículos Juan menciona dos veces que ellos serán juzgados según lo que hayan hecho. El Señor presentará ante cada incrédulo todas las obras que él o ella haya hecho, y las evaluará a la luz de Su perfecta justicia. Los incrédulos presenciarán con sus propios ojos que sus buenas obras no alcanzan la medida de la justicia perfecta que Dios requiere. En cada caso, serán hallados deficientes. Los creyentes, sin embargo, habrán sido salvos por

la justicia y las obras de Jesucristo, las que Él da a todo el que pone su fe en Él. ¡Eso es gracia!

SALUD Y BIENESTAR [Ap 21:4](#) Habrá un estándar completamente nuevo en cuanto a la salud y el bienestar, y no será establecido por ningún programa gubernamental o ajustador de seguros. Tendremos al Médico cuyo trato al paciente es el más maravilloso, y tratará de manera integral todo tipo de bienestar: físico, psicológico y espiritual. Para resumirlo: «Él les secará toda lágrima de los ojos». Haz una pausa y déjate asimilar eso. Es posible que tú, que estabas al lado de la cama cuando tu ser amado creyente murió, hayas limpiado con tu pañuelo una lágrima de su rostro. Esa fue la última lágrima que habría de derramar. ¿No es ese un gran pensamiento? No más lágrimas.

UNA NUEVA ECONOMÍA [Ap 21:6-7](#) Creyentes, a ustedes se les ama profundamente, y cuando lleguen al cielo, el Padre y Su Hijo tendrán regalos para darles. El primero es una plenitud de vida que ahora no pueden imaginar. Dios nos dice: «Yo le daré a beber gratuitamente de los manantiales del agua de la vida». El agua que verdaderamente vale la pena beber es gratuita, y procede de Aquel que es el único que puede proveerla. A medida que esta fluya, toda la economía cambiará. La forma de proveer para nuestras necesidades cambiará, y por fin nuestra sed será saciada. No compraremos esos regalos. No los habremos ganado. No los habremos logrado. Los heredaremos.

NO HABRÁ TEMPLO EDIFICADO [Ap 21:22](#) No habrá ningún templo edificado en la ciudad celestial. Adoraremos sin un edificio. Cuán familiarizados estamos con los santuarios y las estructuras religiosas. En la antigüedad, Dios retenía Su luz en el Lugar Santísimo del tabernáculo, un edificio de adoración portátil que los israelitas cargaron a través del desierto. Después vino el templo que construyó Salomón, que había sido el sueño de David, y este llegó a ser una estructura gloriosa. Era tan extraordinaria que cuando los artesanos pusieron la última piedra en su lugar, ni siquiera hubo el sonido de un martillo o una espátula: fue deslizada hasta su lugar silenciosamente ([1 Re 6:7](#)). Sin embargo, esa seguía siendo una estructura hecha por hombres. Por supuesto, en nuestros días existen iglesias muy elaboradas. Tal vez has

visitado el Vaticano, con sus cielorrasos increíbles y sus obras de arte originales. No obstante, los monumentos terrenales solo son estructuras. Un día no habrá semejantes estructuras porque toda la ciudad y todo el cielo reflejarán la gloria de Dios. El mismo Dios será el Templo, y estaremos parados en Su misma presencia. Todavía no podemos imaginar una adoración gloriosa como esa.

NO ADORAR A ÁNGELES [Ap 22:8-9](#) Dos veces, ante la maravilla impresionante de todo lo que ha visto, Juan cae sobre su rostro para adorar al ángel que ha estado guiándolo a lo largo de esta última parte de Apocalipsis (véase también [Ap 19:10](#)). En ambas ocasiones, el ángel lo detiene. El mensaje para nosotros es que debemos determinarnos a no ofrecer nuestra adoración a cualquier ser que no sea el Señor nuestro Dios. Ningún ángel o santo; ni siquiera María, la madre de Jesús, es digna de adoración. Dios da mensajeros, Dios da momentos, Dios da cosas para recordarnos Su bondad; sin embargo, nuestro afecto no debe dirigirse a estos dones, sino al Dador de los dones.

DECIDIR HOY [Ap 22:11](#) Puede ser un poco difícil entender la advertencia de este versículo. Nosotros comprendemos que aquel que es justo debe seguir siendo justo; sin embargo, ¿por qué le dice al que es vil que «siga siendo vil»? Siendo que a través de este libro hay un llamado al arrepentimiento, creo que esta es una advertencia contra la noción de que el arrepentimiento siempre será una opción. Sorprende a los lectores y les recuerda que deben tomar una decisión. Pueden decidir ahora, pero ciertamente llegará el día en que será demasiado tarde para cambiar de opinión. Hoy todavía hay esperanza en esta advertencia. Hoy tu vida puede ser transformada por la fe en Jesucristo.

LA PALABRA DE DIOS [Ap 22:19](#) Justo antes de terminar el libro con una bendición final, Juan escribe una palabra de advertencia escalofriante: alterar las palabras del libro de Apocalipsis le ocasionará un final desastroso a esa persona. Todo tiene que ver con las palabras: las palabras que son verdaderas y dignas de confianza ([Ap 22:6](#)), las palabras que debemos atesorar y obedecer ([Ap 22:7](#)), las palabras que no se deben sellar ni esconder ([Ap 22:10](#)). No se trata de pensamientos generales. No se trata de trozos grandes

ni destacadas ideas divinas. El tema clave siempre será las palabras de las Escrituras. Siempre. Estas palabras son aliento de Dios y no de inspiración humana. Por lo tanto, Juan nos advierte que no interfiramos con estas palabras sino que las atesoremos.

¡VEN, SEÑOR JESÚS! [Ap 22:20](#) La esperanza de nuestras vidas está envuelta en la oración de Juan que pone fin a este glorioso libro profético. Jesús promete venir pronto y ¡nuestro anhelo más profundo es que lo haga! ¡Qué maravilloso será eso!

Los perfiles biográficos

[Los perfiles biográficos en Génesis](#)

[Los perfiles biográficos en Éxodo](#)

[Los perfiles biográficos en Números](#)

[Los perfiles biográficos en Josué](#)

[Los perfiles biográficos en Jueces](#)

[Los perfiles biográficos en 1 Samuel](#)

[Los perfiles biográficos en 2 Samuel](#)

[Los perfiles biográficos en 1 Reyes](#)

[Los perfiles biográficos en 2 Reyes](#)

[Los perfiles biográficos en 1 Crónicas](#)

[Los perfiles biográficos en 2 Crónicas](#)

[Los perfiles biográficos en Nehemías](#)

[Los perfiles biográficos en Ester](#)

[Los perfiles biográficos en Job](#)

[Los perfiles biográficos en Isaías](#)

[Los perfiles biográficos en Jeremías](#)

[Los perfiles biográficos en Daniel](#)

[Los perfiles biográficos en Jonás](#)

[Los perfiles biográficos en Mateo](#)

[Los perfiles biográficos en Marcos](#)

[Los perfiles biográficos en Lucas](#)

[Los perfiles biográficos en Juan](#)

[Los perfiles biográficos en Hechos](#)

[Los perfiles biográficos en Gálatas](#)

[Los perfiles biográficos en Filipenses](#)

[Los perfiles biográficos en Hebreos](#)

Los perfiles biográficos en Génesis

Caín

Noé

José

Caín

LA MARCA DE GRACIA DE DIOS

CAÍN Y ABEL ERAN HERMANOS, hijos de Adán y Eva. Les atraían ocupaciones distintas: Abel era pastor y cuidaba animales, mientras que Caín eligió trabajar con los cultivos, como agricultor. Ya como adultos, estos dos jóvenes llevaron sus ofrendas al Señor.

Aquí es donde comenzó el conflicto. Caín llevó como ofrenda «algunos de sus cultivos». Abel llevó «las mejores partes de algunos de los corderos que eran primeras crías de su rebaño» ([Gn 4:3-4](#)). Caín lo hizo a su manera, una manera que demostró ser inaceptable para Dios, y su ofrenda fue rechazada. Abel lo hizo como Dios quería y encontró aceptación total a causa de su fe ([Hb 11:4](#)).

Observa cuidadosamente la reacción de Caín: se enojó mucho ([Gn 4:5](#)). Interesante, ¿verdad? Él sabía lo que Dios esperaba, pero falló al no hacerlo. Cuando Dios respondió justamente, Caín se enojó. También estaba celoso de Abel debido a que Dios aceptó la ofrenda de Abel. Dios vio que la ira y los celos consumían a Caín, y misericordiosamente le dio una advertencia: «El pecado está a la puerta, al acecho y ansioso por controlarte» ([Gn 4:7](#)). En efecto, Dios le decía: «No permitas que la ira se apodere de ti. Si sigues intensificando el problema de este sacrificio desobediente, caerás más profundamente en el pecado».

¿Qué pasó después? El primer asesinato. A través de esta acción monstruosa, Caín dijo básicamente: «¿Quieres un sacrificio? ¡Aquí está Tu sacrificio, Dios!». La sangre se derramó en el suelo mientras el cuerpo sin vida de Abel colapsó en los brazos de Caín.

Pero cuando Dios llegó, hizo la pregunta a la que Él ya sabía la respuesta, una pregunta diseñada para hacer pensar profundamente a Caín: «¿Dónde está tu hermano?». La respuesta insolente de Caín ha perdurado por

los siglos: «¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?» ([Gn 4:9](#)). El hombre había cometido un acto impensable; aun así, de manera desafiante, rehusó reconocer que había hecho algo malo.

Solo cuando Dios declara Su juicio vemos algo de emoción de parte de Caín. Escúchalo: «¡Mi castigo es demasiado grande para soportarlo!... ¡Cualquiera que me encuentre me matará!» ([Gn 4:13-14](#)). Él tiene miedo de que otros lo traten como él había tratado a su hermano.

Ahora bien, observa la increíble expresión de gracia de Dios. Si tú o yo hubiéramos estado a cargo del caso, probablemente habríamos golpeado el mazo y dicho: «Se ha hecho justicia». Pero Dios es misericordioso; le dio una marca a Caín que advertía a la gente de que no se vengara de él. ¿Cuál era esa marca? No lo sabemos. Cualquiera que fuera, yo lo veo como un acto de gracia. Creo que, al salvar la vida de Caín, Dios dejó la oportunidad de que Caín se arrepintiera. Esa marca era la forma que Dios usó para decir: «Estoy listo para escuchar. Estoy listo para aceptarte. Ni siquiera este asesinato puede alejarte de Mí permanentemente». Esa es una imagen de la gracia sublime de Dios en la vida de cada uno de nosotros.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Cerca de Edén
- > **OCUPACIONES** Agricultor, vagabundo
- > **PARIENTES** Padres: Adán y Eva; Hermanos: Abel, Set y otros que no se mencionan por nombre

LECCIONES CLAVE

- > La ira no necesariamente es un pecado, pero las acciones motivadas por la ira pueden ser pecaminosas. La ira debería ser la energía motivadora de acciones buenas, no acciones malas.
- > Lo que le ofrecemos a Dios debe ser de corazón, lo mejor de lo que somos y de lo que tenemos.
- > Las consecuencias del pecado pueden durar toda una vida.

APRENDER MÁS

La historia de Caín se relata en [Génesis 4:1-17](#). Él es mencionado también en [Hebreos 11:4](#); [1 Juan 3:12](#) y [Judas 1:11](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Noé

EL PREDICADOR QUE CONSTRUYÓ UN BARCO

NOÉ VIVÍA EN UN MUNDO que se había degenerado hasta una rebeldía completa en contra de Dios ([Gn 6:5](#)). Esos eran días horribles, días de contaminación moral y transigencia. Pero justo en medio de ese flujo de aguas residuales estaba Noé, un hombre piadoso que intentaba criar una familia piadosa.

Finalmente, Dios había visto suficiente: decidió arrasar con la humanidad y comenzar de nuevo ([Gn 6:6-7](#)). Ahora, ¡eso es lo que yo llamo una profecía aterradora! Pero el juicio de Dios obraría lentamente. Durante años, la humanidad tuvo la oportunidad de responder a Dios (véase [1 P 3:20](#)). Noé era el modelo que la humanidad debía seguir. Él «anduvo en íntima comunión con Dios» ([Gn 6:9](#)).

Todo el tiempo que Noé estuvo reuniendo madera y martillando clavos, estaba haciendo un anuncio dramático a una generación malvada. ¡La gente del mundo de Noé nunca había visto un arca como la de Noé! Allí estaba él, construyendo ese enorme barco en su patio trasero, a cientos de kilómetros de distancia de cualquier cuerpo de agua navegable. Entonces, durante esos largos años, ese predicador que construía un barco debió haber sido un testimonio poderoso de la increíble paciencia y poder de Dios.

Después de que ese proyecto de construcción gigantesco se completara, Dios cerró la puerta del arca. Adentro estaban Sus únicos seguidores, junto con la colección más asombrosa de animales que pudieras imaginar. Entonces el terrible juicio de Dios cayó sobre el resto del mundo afuera.

Al continuar leyendo un poco, observamos lo primero que hizo Noé al salir del arca: «Construyó un altar al SEÑOR» ([Gn 8:20](#)). ¿Por qué? Creo que fue porque tenía miedo. El mundo era completamente distinto a lo que había

sido antes. Vio montañas y valles desconocidos y nuevos; el clima era extraño para él. Sobre todo el mundo había un silencio inquietante. Entonces Noé se arrodilló ante Dios y oró, y Dios le respondió con una promesa bella y duradera: «Nunca más las aguas de un diluvio matarán a todas las criaturas vivientes. [...] He puesto mi arco iris en las nubes. Esa es la señal de mi pacto con ustedes y con toda la tierra» ([Gn 9:11, 13](#)). Fin del miedo.

A veces, puedes pensar que estás en tu final, que vas a ser borrado de la faz de la tierra. Permíteme ofrecerte este buen consejo: cuando esos tiempos lleguen, tranquilízate y ora. El plan de Dios está lleno de arcos iris, y a quienes confían en Sus promesas los honra y los protege de una manera especial.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** No se nos dice qué tan lejos del huerto de Edén se había establecido la gente.
- > **OCUPACIONES** Agricultor, constructor de un barco, predicador
- > **PARENTES** Abuelo: Matusalén; Padre: Lamec; Hijos: Sem, Cam y Jafet

LECCIONES CLAVE

- > Dios es fiel con los que lo obedecen.
- > Dios no siempre nos protege de los problemas, sino que cuida de nosotros a pesar de los problemas.
- > La obediencia es un compromiso de largo plazo.
- > Podemos ser fieles, pero nuestra naturaleza pecaminosa siempre viaja con nosotros.

APRENDER MÁS

La historia de Noé se relata en [Génesis 5:28–10:32](#). Él es mencionado también en [1 Crónicas 1:4](#); [Isaías 54:9](#); [Ezequiel 14:14, 20](#); [Mateo 24:37-38](#); [Lucas 3:36](#); [17:26-27](#); [Hebreos 11:7](#); [1 Pedro 3:20](#) y [2 Pedro 2:5](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

José

LA PROVIDENCIA SE HIZO PRESENTE

LA HISTORIA DE JOSÉ es una historia de alguien que tuvo increíbles cambios de fortuna a lo largo de su vida. José era el penúltimo de doce hermanos, pero tenía un lugar especial en el corazón de su padre ([Gn 37:3](#)). A los hermanos de José no les hacía ninguna gracia esa clase de favoritismo ([Gn 37:4](#)), y José definitivamente no ayudó en el asunto. Él delataba a sus hermanos ([Gn 37:2](#)) y relataba con alegría sus sueños de gobernar sobre ellos ([Gn 37:5-9](#)).

No es tan difícil ver las nubes de tormenta que se formaban y amenazaban a José. ¿No puedes imaginar a esos hermanos acostados de noche, pero despiertos, maquinando cómo vengarse? Por lo que cierto día, cuando lo vieron solo y vulnerable, hicieron un plan y se apresuraron a llevarlo a cabo. Capturaron a José y lo tiraron en una cisterna, con la expectativa de que se muriera allí. Pero entonces una caravana de ismaelitas que se dirigía a Egipto pasó por ese lugar. Así que sus hermanos vendieron a José a los ismaelitas, ganando un poco de dinero y deshaciéndose de su hermano de un solo golpe.

A medida que el tiempo pasaba, los hermanos de José lo dieron por perdido para siempre, pero con Dios, no fue así. A José lo llevaron a Egipto, donde fue vendido a Potifar, uno de los funcionarios del faraón. Allí, Dios cuidó de José para que él tuviera «éxito en todo» ([Gn 39:2](#)), a tal grado que fue puesto a cargo de la casa de Potifar. Pero entonces, debido a una acusación falsa por parte de la esposa de Potifar, a José lo metieron en la cárcel, donde vivió bajo un castigo no merecido. No obstante, a través de una cadena de acontecimientos bella y divinamente dirigidos ([Gn 40:1–41:38](#)), él se ganó la confianza del faraón y fue ascendido al puesto de primer ministro ([Gn 41:39-45](#)).

En todo este tiempo, los hermanos de José no sabían qué había pasado

con él. Jacob, por supuesto, pensaba que su hijo estaba muerto ([Gn 37:33-34](#)). Pero en [Génesis 45](#), vemos la culminación de una reunión familiar que no podría olvidarse nunca. José se reveló a sus hermanos diciéndoles: «Soy José, su hermano, a quien ustedes vendieron como esclavo en Egipto. Pero no se inquieten ni se enojen con ustedes mismos por haberme vendido. Fue Dios quien me envió a este lugar antes que ustedes» ([Gn 45:4-5](#)).

¿Tenía José alguna clase de bloqueo mental? ¿Había olvidado que sus hermanos le habían hecho ese mal tan increíble? No, él recordaba que lo habían derribado, le habían quitado su túnica, lo habían tirado en la cisterna y lo habían vendido a la caravana. Pero José había experimentado crecimiento desde la etapa de su niñez. Definitivamente, él había batallado con ira y amargura. Seguramente había albergado pensamientos de venganza. Aun así, José pudo ver la mano de Dios obrando a lo largo de los años. En última instancia, así es como pudo perdonar a sus hermanos. Así es como pudo resumirlo todo al final diciendo: «Ustedes se propusieron hacerme mal, pero Dios dispuso todo para bien» ([Gn 50:20](#)).

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Canaán, Egipto
- > **OCUPACIONES** Pastor, esclavo, convicto, gobernante
- > **PARIENTES** Padres: Jacob y Raquel; Hermanos: Once hermanos y una hermana; Esposa: Asenat; Hijos: Manasés y Efraín

LECCIONES CLAVE

- > Lo que más importa no son los acontecimientos o las circunstancias de la vida, sino nuestra reacción a ellos.
- > Con la ayuda de Dios, cualquier situación puede ser usada para bien, aun cuando otros pretendan que sea para mal.

APRENDER MÁS

La historia de José se relata en [Génesis 30:1–50:26](#). Él es mencionado también en [Éxodo 13:19](#); [Josué 24:32](#); [Salmo 105:16-22](#); [Hechos 7:9-14](#) y [Hebreos 11:22](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en Éxodo

Moisés

Moisés

EL HOMBRE DE DIOS PARA UNA CRISIS

LA VIDA DE MOISÉS SE PUEDE DIVIDIR en tres segmentos de cuarenta años. Los primeros cuarenta años los pasó en Egipto, donde su madre lo nutrió y fue educado en escuelas egipcias. Los segundos cuarenta años los pasó mayormente solo en el desierto, donde lo nutrió la soledad y Dios lo educó. Los terceros cuarenta años los pasó con el pueblo hebreo en el desierto, donde las pruebas lo nutrieron y la ley que recibió personalmente de Dios lo educó.

Moisés nació en uno de los momentos más oscuros de la historia hebrea: la época de la esclavitud en Egipto. Pero los padres de Moisés eran gente de fe. Cuando el faraón ordenó a todos los israelitas que ahogaran a cualquier hijo varón que les naciera, ellos se rehusaron. La madre de Moisés, Jocabed, colocó a su hijo recién nacido en una canasta impermeable y la puso en el río Nilo, delante de las propias narices de la hija del faraón. La princesa tomó al bebé como propio y lo crió con las formas y costumbres de los egipcios.

Un día, Moisés decidió volver a sus raíces: hacerle una visita a su pueblo. Cuando vio que un egipcio golpeaba a un hebreo, Moisés «mató al egipcio y escondió el cuerpo en la arena» ([Ex 2:12](#)). Moisés huyó a Madián, donde aceptó un trabajo como pastor de ovejas.

Este hombre tan dotado resultó ser un fracaso y un asesino. Pasó cuarenta años en un desierto caluroso, seco e infértil, con una manada de ovejas que balaban. ¿Pero sabes qué? Dios tenía a Moisés precisamente donde Él lo quería, y él era precisamente la persona que Dios quería que fuera. ¿Un pastor de ochenta años? ¡No! Un hombre que había sido quebrantado y que ahora estaba listo para ser usado. En esa escena inolvidable de [Éxodo 3](#), Dios le habla a Moisés desde una zarza ardiente: «Te envío al faraón. Tú vas a sacar de Egipto a mi pueblo Israel» ([Ex 3:10](#)). ¡Esas

eran las últimas palabras que Moisés quería oír! Pero Dios quería usar a Moisés, y lo iba a hacer, sin importar qué. Y cuando Moisés, terco como una mula, se quejó de su incompetencia, Dios le dio toda la confianza que necesitaba: «Yo estaré contigo» ([Ex 3:12](#)).

Después de que se fue del lugar de la zarza ardiente, Moisés frecuentemente buscó la ayuda de Dios. Durante los restantes cuarenta años de su vida, fue el representante de Dios ante Su pueblo en la tierra. Él sacó a los hebreos de Egipto. Confiaba en que Dios libraría a Su pueblo cuando estaban a orillas del mar Rojo. Trajo la ley de Dios al pueblo en el desierto. Los llevó a la frontera de la Tierra Prometida. Y aunque Dios no le permitió entrar en Canaán ([Nm 20:12](#); [Dt 32:48-52](#)), fue bendecido en su muerte como uno que fielmente sirvió al Señor a través de todo ([Dt 34:5-12](#)).

Al considerar la vida de Moisés, hay por lo menos tres verdades que podemos aplicar a nuestras vidas. Primero, *el secreto de la realización en la vida es el involucramiento*. Moisés nunca se jubiló de servir al pueblo ni de aprender la Palabra de Dios. Él permaneció en contacto con aquellas cosas que son eternas. Segundo, *el secreto de la autenticidad en la vida es la humildad*. Moisés nunca se embelesó con su propia trayectoria. Su humildad lo hizo creíble y vulnerable. Tercero, *el secreto para la felicidad en la vida es la perspectiva*. Seguramente Moisés enfrentó muchas situaciones que podrían haber provocado desesperación. En esos tiempos, él buscó al Señor y sacó su fortaleza de los recursos ilimitados de Dios.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Egipto, Madián, el desierto de Sinaí
- > **OCUPACIONES** Príncipe, pastor de ovejas, líder de los israelitas
- > **PARIENTES** Hermana: Miriam; Hermano: Aarón; Esposa: Séfora; Hijos: Gersón y Eliezer

LECCIONES CLAVE

- > Dios prepara y *luego* usa. Su medida del tiempo considera la vida entera del ser humano.
- > Dios hace Su obra más grande a través de personas frágiles.

APRENDER MÁS

La historia de Moisés se relata en los libros de Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. Él es mencionado en muchos otros pasajes de las Escrituras, como en [Hechos 7:20-44](#) y [Hebreos 11:23-29](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en Números

Caleb

Caleb

DETERMINADO A MANTENERSE FIRME

CALEB ES UN HOMBRE que pudo haber pasado desapercibido, pero demostró tres rasgos vitales que lo hicieron un ejemplo poderoso para todos nosotros.

Primero, *Caleb era un hombre que poseía una determinación tenaz en su constante obediencia a Dios con el paso de los años.* Una cosa que conduce a la grandeza es la determinación, la disposición de persistir en la misma dirección a largo plazo y de mantenerse en el deber, sin importar el costo.

Segundo, *Caleb fue un hombre dotado de visión.* Él tenía la habilidad de ver por encima y más lejos que la mayoría. Veía la vida con lentes distintos e interpretaba la escena que se extendía frente a él enfocado marcadamente en Dios. Estaba comprometido a vivir su vida desde una perspectiva eterna, centrada en Dios, que es algo que no ocurre naturalmente. Requiere arduo trabajo. Requiere compromiso. Requiere valor. Requiere una especie de muerte: una muerte a sí mismo para poder despertar a una vida que pone a Dios en primer lugar.

Tercero, *Caleb era un hombre que tenía un sueño.* Tenía un plan dado por Dios que produciría resultados que honrarían a Dios. Cualquier persona que cultiva el señorío de Dios en su vida tiene sueños como ese. No son la clase de sueños que le llegan a una persona en la noche; son específicos y personales. A menudo, son acompañados por un fuerte deseo de llevarlos a cabo. Para el público, estos sueños pueden parecer extremos, o incluso ilógicos, y siempre están fuera de la esfera de lo esperado. Los sueños de Caleb le permitieron dirigir. Le dieron dirección a su determinación de servir a Dios y visión para percibir la guía de Dios en la vida de Israel y en su propia vida.

Después de una misión de reconocimiento de cuarenta días, Caleb y Josué regresaron llenos de confianza ([Nm 13:25-33](#)). «No hay duda en cuanto

a eso, ¡debemos avanzar y tomar la tierra!», fue la esencia del mensaje de Caleb. Pero estos dos hombres estaban rodeados de otros diez que dijeron, en efecto: «No, no podemos hacerlo. Voto negativo. Es imposible. Regresemos a Egipto».

En esta historia, diez hombres vieron los obstáculos; dos vieron las respuestas. Diez hombres se enfocaron en lo que no se podía lograr; dos se enfocaron en lo que fácilmente se podía lograr con el poder de Dios. Diez se impresionaron con el tamaño de sus enemigos; dos se impresionaron con el tamaño de su Dios. Lamentablemente, el pueblo siguió el consejo de los diez y enfrentaron consecuencias desastrosas ([Nm 14:29-30](#)).

Caleb tenía cuarenta años cuando fue enviado a espiar la tierra de Canaán. A los ochenta y cinco años, pidió que se le enviara nuevamente a la batalla para tomar posesión de otra sección de la tierra ([Jos 14:6-12](#)). ¡Qué hombre! Puedes ver la calidad especial de su espíritu resuelto cuando dice, en efecto: «Independientemente de lo que la vida me lance, ¡yo estoy listo! Todavía estoy tan fuerte como lo era hace cuarenta y cinco años. ¡Déjenmelos a mí!». Esa es una de las últimas escenas que tenemos de Caleb. Subiendo la montaña, arremangándose, listo para desafiar a esos gigantes.

Caleb tenía determinación. Tenía visión. Tenía un sueño. Josué nos dice que Caleb tomó la tierra como su herencia «porque él siguió al SEÑOR, Dios de Israel, con todo su corazón» ([Jos 14:14](#)). En otras palabras, toda la vida de Caleb fue marcada por su determinación de mantenerse firme con su Dios. ¿Y la tuya?

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Desde Egipto a la península de Sinaí, hasta la Tierra Prometida (específicamente Hebrón)
- > **OCUPACIONES** Explorador, soldado, pastor
- > **PARIENTES** Padre: Jefone; Hija: Acsa

LECCIONES CLAVE

- > La opinión de la mayoría no es una medida exacta del bien y el mal.
- > La valentía con base en la fidelidad de Dios es apropiada.
- > Para que la valentía y la fe sean efectivas, deben combinar palabras con acciones.

APRENDER MÁS

La historia de Caleb se relata en [Números 13:1–14:38](#) y [Josué 14:6–15:19](#). Él es mencionado también en otros pasajes como [Jueces 1:11-20](#) y [1 Crónicas 4:15](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en Josué

Josué

Josué

AVANZANDO EN EL PODER DE DIOS

COMENZAMOS EL LIBRO DE JOSUÉ sabiendo que una época ha llegado a su fin: «Mi siervo Moisés ha muerto» ([Jos 1:2](#)). Ponte en las sandalias de Josué por un momento. Él había visto a Moisés en lo mejor y en lo peor de sí mismo. Había visto los milagros que fluyeron de la vara de Moisés, año tras año. Para Josué, el hombre Moisés y el Dios de Moisés estaban tan interconectados que parecían casi inseparables. Ahora Josué escuchó al mismo Dios animándolo, diciendo en esencia: «Yo estaré contigo como estuve con Moisés. Nada de Mí murió cuando Moisés murió. Todo esto es parte de Mi plan. Ahora bien, Josué, ve y toma la tierra».

A estas alturas, casi puedes oír las rodillas de Josué temblando debajo de su túnica. Él había comenzado a escuchar el plan de Dios, y se asustó. Por lo que Dios lo reanimó con los términos más firmes posibles: «Sé fuerte y valiente» ([Jos 1:6](#)). En caso de que Josué no lo captara, Dios lo dijo dos veces más ([Jos 1:7, 9](#)). Finalmente, el mismo pueblo hizo eco del tema ([Jos 1:18](#)). Eran un grupo unido y estaban preparados para aceptar el desafío de Dios de tomar la tierra de Canaán; todo el temor al fracaso se había disipado de sus mentes y de sus corazones.

[Josué 6](#) nos permite observar uno de los mejores momentos de este gran líder. Dios llevó a Josué a una ciudad fuertemente fortificada y le dijo claramente que la ciudad era suya ([Jos 6:2](#)). ¿En serio? Evaluemos lo que tenemos aquí: un grupo diverso y desordenado de nómadas que no sabían mucho de combate, enfrentando un muro de nueve metros de altura que era increíblemente grueso y hecho de ladrillos de barro cocido, duros como una roca. Ponte en las sandalias de Josué, y recuerda, él era simplemente un ser humano común y corriente. Nunca antes había visto que cayeran muros. Josué miró el muro, y luego miró a su pueblo. ¿Puedes imaginar lo que pasó

por su mente?

¿Cómo *podrían* los israelitas ganar esta victoria? Josué estaba listo para una gran estrategia militar. Luego Dios le dijo, en efecto: «¿Tienen atadas sus botas? ¿Afiladas sus espadas? ¿Tienen sus arcos y flechas listos? Bueno, desechen sus armas. No las van a necesitar. Haré que avancen con Mi poder, no con el de ustedes». Luego Josué llevó este plan al pueblo. La parte bella de este capítulo es que no escuchamos ni una palabra de resistencia ni de renuencia de parte de los israelitas. Estaban unificados. ¡Es extraordinario! Después de que Josué expuso el plan, el pueblo esperó para ver lo que Dios haría, y ese muro se derrumbó, así como Él lo había prometido.

Nuestro último vistazo de Josué lo muestra con el pueblo de Israel, repasando para ellos su historia ([Jos 24](#)). Ahora, la tierra de Canaán les pertenecía. El pueblo disfrutaba de las riquezas de la tierra. En este contexto, Josué narró cómo la mano de Dios había estado obrando en sus vidas en los años desde el éxodo de Egipto. Comenzó con su ancestro distante Abraham y mostró cómo Dios los había guiado hacia adelante a lo largo del camino, durante todos los años intermedios hasta el presente. Luego Josué le dio al pueblo de Israel una elección, consciente de que ellos ahora tenían un menú tentador de dioses y religiones de los cuales escoger. Pero no había duda de cuál era la decisión de Josué: «En cuanto a mí y a mi familia, nosotros serviremos al SEÑOR» ([Jos 24:15](#)). Él los instó a hacer lo mismo.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Canaán
- > **OCUPACIONES** Asistente especial de Moisés, guerrero, líder
- > **PARIENTES** Padre: Nun

LECCIONES CLAVE

- > El liderazgo efectivo a menudo es el producto de haber recibido ánimo y una buena preparación.
- > Las personas cuyo ejemplo buscamos imitar tendrán un efecto definitivo sobre nosotros.
- > Los mejores modelos para nosotros son las personas comprometidas con Dios.

APRENDER MÁS

La historia de Josué se relata en [Éxodo 17:9-14](#); [24:13](#); [32:17](#); [33:11](#); [Números 11:28](#); [13:1-14:45](#); [26:65](#); [27:18-23](#); [32:11-28](#); [34:17](#); [Deuteronomio 1:38](#); [3:21-28](#); [31:3-23](#); [34:9](#); [Josué 1:1-24:31](#) y [Jueces 2:6-9](#). Él es mencionado también en [1 Reyes 16:34](#); [Nehemías 8:17](#); [Hechos 7:45](#) y [Hebreos 4:8](#).

[*Volver al texto bíblico.*](#)

Los perfiles biográficos en Jueces

Débora

Sansón

Débora

JUEZA Y MADRE DE ISRAEL

DÉBORA FUE UNA PROFETISA. También llegó a ser jueza en Israel y era una mujer responsable y respetada. Vivió en los días en que Israel no tenía rey, cuando nadie daba órdenes, cuando nadie tenía el control ([Jc 17:6](#)). A lo largo de ese tiempo, Débora fue un instrumento poderoso en las manos de Dios para recibir Sus palabras de instrucción y proclamárselas al pueblo, y animó a los israelitas a confiar en Dios completamente y a obedecerlo fielmente. Fue la valiente portavoz de Dios en una época oscura y deprimente de la historia de Israel. Hay varias características que sobresalen en mi mente cuando estudio la vida de Débora.

Primero, *Débora tenía un gran corazón compasivo cuando escuchaba clamores de angustia y necesidad*. Ella vio el sufrimiento que los israelitas habían experimentado a manos del rey Jabín y del comandante de su ejército, Sísara. Débora llamó a Barac y lo instó a movilizar a un ejército porque había llegado la hora para que Dios rescatara a Su pueblo.

Segundo, *Débora tuvo una magnífica habilidad para el liderazgo cuando llegó la hora de la acción decisiva*. Ella motivó a un pueblo que previamente había estado paralizado por el temor y la desesperación. Bajo sus órdenes, Barac reclutó a diez mil hombres para que lucharan contra las tropas de Sísara. Ahora bien, observa cuidadosamente la respuesta de Barac a Débora. Él reconoció abiertamente las habilidades de liderazgo de Débora. En esencia, le dijo a ella: «Si quieres que vaya a la batalla, entonces ven conmigo. Parece que tú tienes el valor y entendimiento que yo necesito» (véase [Jc 4:8](#)).

Tercero, *Débora tenía un espíritu caritativo cuando otros cumplían bien su servicio al Señor*. Durante la derrota de sus ejércitos, Sísara escapó a pie. Precisamente como Débora lo había predicho ([Jc 4:9](#)), este comandante

militar cayó en manos de una mujer. Pero esa mujer no fue Débora; fue Jael ([Jc 4:17-22](#)). Débora celebró la gran acción valerosa de Jael en su cántico de victoria ([Jc 5:24-27](#)). Al reflexionar sobre los logros de Débora y Jael, estoy seguro de que Barac tuvo que haber pensado: *¿Qué clase de mujeres son estas?* El hecho es que ellas fueron grandes mujeres que el Señor usó poderosamente, tal como lo hace hoy en día con mujeres sabias que se ponen a disposición de Dios para lograr grandes cosas para Su gloria.

Débora fue una mujer maravillosamente dotada y una sierva poderosa del Señor. Ella fue una mujer verdadera, una líder sabia y capaz que, sin duda, tuvo más que su porción de momentos agotadores e irritantes. Pero sobresalió como una rosa que se abre por encima de una fosa séptica. Si hoy bendecimos a Débora, es justo que también bendigamos a las Déboras de hoy en día. Solo Dios sabe cuántos de nosotros hemos tenido Déboras como madres, hermanas y abuelas. ¡Estoy convencido de que muchas Déboras sirven a Dios hasta el día de hoy!

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Región montañosa de Efraín, valle de Jezreel
- > **OCUPACIONES** Profetisa, jueza
- > **PARIENTES** Esposo: Lapidot

LECCIONES CLAVE

- > Dios elige líderes de acuerdo con Sus estándares, no los nuestros.
- > Los líderes sabios inspiran acciones valerosas.

APRENDER MÁS

La historia de Débora se relata en [Jueces 4:1-5:31](#).

[*Volver al texto bíblico.*](#)

Sansón

UN HOMBRE FUERTE CON UNA DEBILIDAD ENORME

RECUERDO HABER TENIDO UNA BIBLIA cuando era niño con imágenes repartidas por sus páginas. La página más doblada era la que tenía un dibujo de Sansón: musculoso, alto, con cabello que le caía por la espalda mientras empujaba dos columnas enormes que comenzaban a agrietarse. Recuerdo haber pensado: *¡Qué fuerte! Debe haber sido el hombre más afortunado del mundo.* Sin embargo, con el paso de los años he llegado a darme cuenta de que Sansón no fue fuerte en absoluto. Por cierto, tenía destellos de gran fortaleza por fuera. Pero por dentro era un peón de sus propias pasiones.

Sansón nació después de un anuncio dramático del ángel del Señor. Su madre recibió una visita y un mensaje: «Quedarás embarazada y darás a luz un hijo» ([Jc 13:5](#)). El padre de Sansón oró para que Dios enviara a ese mensajero de regreso con más instrucciones en cuanto a cómo criar al hijo ([Jc 13:8](#)). Tenía que ser un nazareo, había dicho el ángel, una persona cuya vida estaba totalmente dedicada a Dios (véase [Nm 6](#)). Su propósito en la vida estaba expuesto claramente: «Él comenzará a rescatar a Israel de manos de los filisteos» ([Jc 13:5](#)). Por lo que la mano de Dios estuvo sobre Sansón incluso antes de su nacimiento.

Pero resultó que Sansón podía desviarse muy fácilmente. Pasaba poco tiempo rescatando a Israel y gran parte de su tiempo complaciéndose a sí mismo. Cuán reveladoras son las primeras palabras que se registran de Sansón: «Me gusta una joven filistea de Timna...» ([Jc 14:2](#)).

Este era un hombre inclinado hacia el lado sensual de la vida. Él vio a esta mujer de Timna y le gustó su apariencia. Punto. Se enfocó en su apariencia física solamente. Ahora bien, cuando combinó el agrado por lo que vio con el deseo de obtenerlo, Sansón tuvo todos los ingredientes para el

desastre. Fracasó por no darse cuenta de que dejarse llevar por estas pasiones sensuales le ocasionaría ansiedades y sufrimientos, unos tras otros. Hace su aparición Dalila, una filisteo que llamó la atención de Sansón cuando él paseaba por el valle de Sorec. Aunque Sansón debía haber estado ocupado protegiendo a Israel, estaba ocupado caminando al borde de la inmoralidad.

Claro que para ese entonces los filisteos reconocían la debilidad de Sansón. Buscaron a Dalila y le sugirieron una idea: «Persuádelo, Dalila. Él es un pusilánime ante una mujer como tú. Averigua el secreto de su fortaleza». Por lo que Dalila le suplicó que le revelara su secreto, pero Sansón solo jugó con ella. Tres veces le mintió en cuanto a la fuente de su fortaleza, y cada vez se acercaba un poco más a traicionar la verdad. Sansón estaba demasiado absorto en su devoción a esta seductora filisteo. Finalmente le reveló su secreto, y Dalila llevó a alguien para que le cortara el cabello cuando estaba dormido. Sus cómplices saltaron sobre él en un instante, y antes de que se diera cuenta, se encontró como esclavo en un calabozo lleno de inmundicia. Irónicamente, sus ojos, los mismos instrumentos que lo llevaron al pecado, fueron lo primero que sus captores le quitaron.

Sansón nunca aprendió a controlar su pasión. Batalló con ella, sin duda, pero nunca la venció porque, francamente, amaba más a su adicción que a su Dios. De manera descuidada cultivó un estilo de vida sensual, y eso lo marcó para el resto de sus días. La emoción temporal e insatisfactoria de la sensualidad pecaminosa le cobró un alto precio: su propia muerte.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Zora, Timna, Ascalón, Gaza, el valle de Sorec
- > **OCUPACIÓN** Juez
- > **PARIENTES** Padre: Manoa; Madre: Anónima

LECCIONES CLAVE

- > Gran fortaleza en un área de la vida no compensa la gran debilidad en otras áreas.
- > La presencia de Dios no atropella la voluntad de la persona.
- > Dios puede usar a una persona de fe a pesar de sus errores pasados.

APRENDER MÁS

La historia de Sansón se relata en [Jueces 13:1–16:31](#). Él es mencionado también en [Hebreos 11:32](#).

[*Volver al texto bíblico.*](#)

Los perfiles biográficos en 1 Samuel

Ana

El rey Saúl

Abigail

Ana

UNA MADRE, UN BEBÉ Y EL PLAN DE DIOS

¿QUÉ TIENE QUE VER un antiguo libro hebreo de la Biblia con la vida en nuestra era moderna? Te sorprenderías. Las similitudes entre el mundo de la Biblia y el mundo de hoy son increíbles, y no son más asombrosas que en el primer capítulo de 1 Samuel. ¿Cuántas parejas oran como Ana para que el Señor les provea un hijo? Su anhelo, como el de Ana, surge desde las partes más profundas del corazón.

Ana era la esposa de un hombre llamado Elcana. En realidad, era una de sus dos esposas. Ella compartía a su esposo con una mujer llamada Penina, quien «tenía hijos, pero Ana no» ([1 Sm 1:2](#)). ¿Por qué no tenía hijos Ana? Porque «el SEÑOR no le había dado hijos» ([1 Sm 1:5](#)). ¿Qué o quién es el responsable de la concepción de un niño? ¿Dos personas? ¿Un proceso biológico? Están involucrados, por supuesto. Pero en última instancia, solamente Dios es el Creador de vida.

En los días de Ana, el estigma de no tener hijos era una de las peores aflicciones que una mujer hebrea podía sufrir, y Penina provocaba a Ana con ese hecho de manera regular. Tal vez se debía a que estaba celosa de la relación feliz y armoniosa de Ana con Elcana. Cualquiera que fuera la razón, la provocación constante llegó a afectar a Ana.

Estoy impresionado con la reacción de Ana frente a su aflicción: ella oró ([1 Sm 1:10](#)). Su oración constante fue una oración de sumisión a la misericordia de Dios, suplicándole y confiando en Su plan soberano para su vida.

Diez versículos más adelante, leemos que «a su debido tiempo dio a luz un hijo» ([1 Sm 1:20](#)). En este caso, «a su debido tiempo» es otra forma de decir «en el tiempo de Dios». ¿Está consciente Dios de las situaciones tristes en los hogares? ¿Escucha cuando Su pueblo clama a Él por ayuda? Sí, ¡lo

hace! El Señor oye. ¿Por qué tendría Ana que esperar y mirar con lamento y vergüenza cuando Penina concebía y daba a luz a múltiples hijos? Buena pregunta. Solo el Señor lo sabe. Pero recuerda esto: el Señor era responsable de lo que pasaba en la vida de Ana, ¡y el tiempo de Dios es perfecto!

Ana llamó a su hijo Samuel, que literalmente significa «escuchado por Dios». Qué nombre tan perfecto para este hijo. A través de ese precioso hijo que Dios le regaló, Ana testificó que Dios escucha y responde a la oración.

El patrón de respuesta que Ana modeló con su vida nos da un modelo maravilloso a seguir. Primero, ella derramó su corazón ante el Señor. Segundo, esperó que el Señor obrara. Tercero, aceptó a este hijo como un regalo del Señor. Cuarto, le puso al niño un nombre que reflejaba la alegría que le había ocasionado esta concepción y posterior nacimiento. Finalmente, ella lo dedicó al servicio del Señor para toda la vida ([1 Sm 1:22](#)), devolviéndoselo a Aquel que se lo había dado.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Efraín
- > **OCUPACIÓN** Esposa y madre
- > **PARIENTES** Esposo: Elcana; Hijos: Primero, Samuel, y después otros tres hijos y dos hijas

LECCIONES CLAVE

- > Dios escucha y responde a la oración.
- > Nuestros hijos son regalos de Dios.
- > Dios se preocupa por los oprimidos y afligidos.

APRENDER MÁS

La historia de Ana se relata en [1 Samuel 1:1–2:21](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

El rey Saúl

FALLAR AL NO TOMAR A DIOS EN SERIO

SAÚL ES UN EJEMPLO TRÁGICO de un hombre que comenzó bien, pero terminó mal. Cuando el pueblo de Israel pidió un rey, Saúl parecía la persona perfecta. Había una mística sobre él que atraía a la gente. Ellos querían ver un tamaño impresionante, buena apariencia y una imagen sobresaliente en su primer rey, y Saúl se destacaba en estas áreas. Además de eso, fue genuinamente modesto en su juventud ([1 Sm 9:21](#)). Así que Samuel ungió a Saúl como rey. Ya para [1 Samuel 13](#), Saúl se había ganado el voto del pueblo. Había peleado contra los filisteos y los había derrotado. Había demostrado ser un guerrero capaz. La opinión pública era positiva: probablemente entre el 85 y el 90 por ciento de la gente lo calificaba favorablemente en las encuestas. Pero como todos sabemos, la gente que tiene semejantes puestos altos corre el gran riesgo de una caída. El espíritu de orgullo, la impaciencia, los celos y la rebeldía pueden hacer que esas personas se derroten a sí mismas y ocasionen gran sufrimiento a quienes los rodean. Tres cosas ocurrieron en la vida de Saúl que detuvieron su ascenso al éxito e hicieron que iniciara el descenso a la tragedia.

Primero, *Saúl tomó sus circunstancias en serio, pero no tomó a Dios en serio*. Samuel le había dicho al rey Saúl que fuera a Gilgal y que esperara que él llegara para sacrificar las ofrendas al Señor ([1 Sm 10:8](#)). Pero con el enemigo filisteo tan cerca, Saúl tomó por sí mismo la responsabilidad de ofrecer el sacrificio ([1 Sm 13:9](#)). Él no tenía el derecho de ofrecer sacrificios. Pero, ¿no es cierto que cuando estás en el lado negativo del orgullo y la arrogancia, impulsado por el miedo y la preocupación, te preocupas poco por los roles, las reglas y los ámbitos de responsabilidad?

Segundo, *Saúl se tomó a sí mismo en serio, pero no tomó a Dios en serio*. Jonatán, el hijo de Saúl, guio al pueblo a la victoria sobre los filisteos

([1 Sm 14:13-14](#)). En el calor y la confusión de la batalla, Saúl hizo un juramento impulsivo ([1 Sm 14:24](#)). En una situación como esta, puede ser tentador hacer declaraciones que son insensatas, irresponsables y, a veces, hasta totalmente peligrosas. Saúl rehusó renunciar a su juramento cuando su propio hijo fue quien inconscientemente violó su orden ([1 Sm 14:43-45](#)). Saúl permitió que su creciente ego desplazara su devoción a su hijo y a su Dios.

Tercero, *Saúl tomó al pueblo en serio, pero no tomó a Dios en serio*. Saúl llevó a su ejército a la batalla contra los amalecitas, pero en violación directa de las órdenes de Dios, salvó a Agag, el rey de los amalecitas, junto con lo mejor del botín ([1 Sm 15:8-9](#)). Cuando Samuel confrontó a Saúl, el rey evadió su responsabilidad y culpó a los soldados ([1 Sm 15:21](#)). Solo después admitió: «Tuve miedo del pueblo y por eso hice lo que ellos me pidieron» ([1 Sm 15:24](#)). La lealtad de Saúl a las órdenes de Dios había sido reemplazada por justificaciones superficiales.

Hacia el final de su vida, Saúl se precipitó aun más fuera de control. Y cuando había llegado a su punto más bajo, cuando estaba herido en el campo de batalla, cayó sobre su propia espada y acabó con su vida. Esa fue la culminación de un largo proceso de autodestrucción ([1 Sm 31:4](#)). El rey Saúl fue un hombre que comenzó bien, pero terminó mal. Sin saberlo, este hombre dijo las palabras que podrían servir como su propio epitafio: «He sido un tonto, y he estado muy, pero muy equivocado» ([1 Sm 26:21](#)).

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Israel y los territorios vecinos
- > **OCUPACIÓN** Rey de Israel
- > **PARIENTES** Padre: Cis; Esposa: Ahinoam; Hijos: Jonatán, Malquisúa, Abinadab e Is-boset; Hijas: Merab y Mical

LECCIONES CLAVE

- > Dios quiere obediencia del corazón, no simples rituales religiosos.
- > Dios quiere hacer uso de nuestras fortalezas y debilidades.
- > Nuestras debilidades deben ayudarnos a recordar nuestra necesidad de la guía y ayuda de Dios.

APRENDER MÁS

La historia de Saúl se relata en [1 Samuel 9:1–31:13](#). Él es mencionado también en [2 Samuel 1:1-27](#) y en [1 Crónicas 10:1-14](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Abigail

UNA MUJER DE DISCERNIMIENTO

PIENSO EN LA HISTORIA de Abigail como una obra de teatro. Para apreciarla, necesitas algo del trasfondo de los personajes principales y una comprensión del argumento de la historia.

Primero, tenemos a David, el futuro rey de Israel. Sin embargo, en este momento de su vida, él era un fugitivo que huía de las amenazas asesinas del rey Saúl. David se había rodeado de seiscientos hombres ([1 Sm 23:13](#)) descontentos y forajidos ([1 Sm 22:2](#)), y los había convertido en una fuerza de combate. Él y sus hombres actuaban como una especie de fuerza policíaca, protegiendo los rebaños de los acaudalados ganaderos del ataque de ladrones y animales salvajes. Cuando se esquilaban las ovejas, existía la costumbre de que a los «protectores» como estos les pagaran algo, similar a la propina que recibe un mesero de restaurante ([1 Sm 25:7](#)). David y sus hombres habían estado protegiendo los rebaños de un hombre llamado Nabal ([1 Sm 25:15-16](#)). Ellos esperaban una propina.

Conozcamos a Nabal. La Biblia lo llama «grosero y mezquino» ([1 Sm 25:3](#)). Era de mente cerrada. Era irrespetuoso y tacaño. Era todo esto a pesar del hecho de que estaba casado con una «mujer sensata y hermosa» llamada Abigail ([1 Sm 25:3](#)).

Abigail era totalmente lo opuesto a su esposo. Ella era sabia, prudente, inteligente, cortés, generosa. Era una mujer de discernimiento. Encima de todo eso, era bella de apariencia. Era, en efecto, un tesoro excepcional, un diamante en comparación con su esposo hosco.

El conflicto comenzó cuando Nabal decidió no darles propina a David y a sus hombres por los servicios prestados. Los hombres de David habían pedido respetuosamente lo que merecían ([1 Sm 25:6-8](#)), pero Nabal respondió en lo que parece ser su forma típica: «¿Por qué debería darles algo

de mi riqueza? No conozco a David, y no sé de dónde es. Quién sabe, podría ser un convicto fugitivo» (véase [1 Sm 25:10-11](#)). ¡Ay! Esa es la historia y el elenco: una banda de hombres, que se han más que ganado su paga, se tropiezan con un malhumorado, tacaño y grosero dueño de ovejas que no quiere pagarles ni un siclo. David y sus hombres estaban listos para librar al mundo de este tacaño.

Pero entonces, Abigail se apresuró para intervenir en el conflicto. Recurrió a todos sus poderes de discernimiento para llevar calma a la situación tensa. Ella sabía que tenía que actuar rápidamente. Por lo que hizo que sus sirvientes empacaran de prisa suficiente comida como para abastecer un banquete digno de un rey. Envío a sus siervos adelante de ella y los siguió de cerca, sin duda ensayando lo que le diría a David, el ungido de Dios.

Cuando Abigail salió a encontrarse con David y su banda de hombres enojados y hambrientos, no solo apeló a sus estómagos. También desvió la culpa de Nabal: «Toda la culpa es mía en este asunto, mi señor» ([1 Sm 25:24](#)). ¡Qué espíritu tan sensible y cortés! Ella sabía que su esposo merecía todo lo que se le venía encima. Pero de esta manera simple y bella, Abigail resolvió la situación. No estaba pensando en sí misma. Estaba pensando en el futuro de David. Pensaba en su esposo y los miembros inocentes de su familia, cuyas vidas estaban en serio peligro. Las acciones de Abigail demuestran que una persona que tiene discernimiento puede servir de una manera tranquila y pacífica que ve más allá de sí misma para velar por los intereses de los demás. ¡Qué testimonio a las recompensas de un carácter noble y una perspectiva piadosa ante una crisis!

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Carmelo
- > **OCUPACIÓN** Ama de casa
- > **PARIENTES** Primer esposo: Nabal; Segundo esposo: David; Hijo: Daniel (Quileab)

LECCIONES CLAVE

- > Las situaciones difíciles pueden sacar a la luz lo mejor de la gente.
- > No se requiere un título prestigioso para tener importancia.

APRENDER MÁS

La historia de Abigail se relata en [1 Samuel 25:1—2 Samuel 3:3](#). Ella es mencionada también en [1 Crónicas 3:1](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en 2 Samuel

Absalón

Absalón

EL PRÍNCIPE AZUL REBELDE

LA HISTORIA DE ABSALÓN, el apuesto rebelde cargado de carisma, gira sobre dos factores clave: el fracaso de David como padre y la violación de Tamar, la hermana de Absalón.

La Biblia nunca esconde las fallas de sus héroes. Leemos que David era un polígamo. Con el paso de los años, sus esposas produjeron más de veinte hijos (sin mencionar los hijos que tuvo con sus concubinas). Absalón nació de una de las esposas de David llamada Maaca ([2 Sm 3:3](#)). La única persona cercana a Absalón por sangre era su hermana, Tamar, a quien él amaba mucho.

Si lo entiendo correctamente, Absalón era un adolescente cuando David cometió adulterio con Betsabé (véase [2 Sm 11](#)). Por lo tanto, es probable que Absalón ya tuviera resentimiento acumulado contra su padre, y que se estaba convirtiendo en desilusión.

Añadida a esta desilusión con su padre fue el hecho de que David no tomó acciones apropiadas cuando Amnón, el medio hermano mayor de Absalón, violó a Tamar (véase [2 Sm 13](#)). Ella quedó totalmente destrozada y con su vida arruinada por causa de este medio hermano lujurioso. Pero Amnón conocía demasiado bien a su padre; sabía que no habría consecuencias por esta acción malvada. Como siempre, David se «enojó mucho» ([2 Sm 13:21](#)), pero su reacción no fue más allá de eso. No hizo nada. Tal vez el pecado de Amnón le recordó a David su propio pecado sexual. El odio de Absalón hacia Amnón se mezcló con su desprecio anterior por David. La sangre de Absalón comenzó a hervir y esperó discretamente el momento oportuno. Dos años después, llevó a cabo su venganza. Dirigió el asesinato de Amnón y luego huyó ([2 Sm 13:28-29](#)).

Tres años pasaron, durante los cuales David «anhelaba reencontrarse con

su hijo Absalón» ([2 Sm 13:39](#)). David amaba a su hijo, pero no estaba dispuesto a ofrecerle perdón y restauración (véase [2 Sm 14:24](#)). Esa fue otra abdicación de su función como padre de Absalón.

Ahora bien, Absalón era popular por varias razones. Era extraordinariamente apuesto ([2 Sm 14:25-26](#)). También era un adulator que sabía presionar todos los botones apropiados. Después de que regresó a Jerusalén, se propuso promover sus propios intereses ([2 Sm 15:2-4](#)). En poco tiempo, Absalón se robó «el corazón de todo el pueblo de Israel» ([2 Sm 15:6](#)). Finalmente, el trabajo conspirador de Absalón dio fruto. Se apoderó del trono por un tiempo ([2 Sm 15:7–18:33](#)), es decir, hasta que algunos de los soldados fieles de David se encargaron de matar a Absalón, cuando este quedó colgado y enredado en un árbol, enganchado por el largo cabello que lo había ayudado a conseguir su popularidad ([2 Sm 18:14-15](#)).

Puede que David haya sido un hombre conforme al corazón de Dios (véase [Hch 13:22](#)), y puede que haya sido el rey más grande de Israel, pero fracasó por completo como padre. Sentó un ejemplo deplorable para sus hijos, los dejó lamentablemente indisciplinados, y se rehusó categóricamente a corregir el daño que había hecho. Como resultado, las palabras del profeta Natán fueron cumplidas en el caso trágico de Absalón, un dotado hijo de David con defectos fatales (véase [2 Sm 12:10](#)).

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Jerusalén, Gesur, Hebrón
- > **OCUPACIÓN** Príncipe
- > **PARIENTES** Padre: David; Madre: Maaca; Medio hermanos: Amnón, Daniel (Quileab), Salomón y otros; Hermana: Tamar

LECCIONES CLAVE

- > La pasividad en la crianza de los hijos es destructiva.
- > Los pecados de los padres a menudo se repiten y se amplían en sus hijos.
- > Una persona inteligente busca mucho consejo; una persona sabia evalúa el consejo que obtiene ([2 Sm 16:15–17:14](#)).
- > Tarde o temprano, las acciones en contra de los planes de Dios fracasarán.

APRENDER MÁS

La historia de Absalón se relata en [2 Samuel 3:3](#) y [13:1–19:10](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en 1 Reyes

Elías

Acab y Jezabel

Elías

SOLO Y FIRME EN LA BRECHA

ELÍAS PROFETIZÓ A ISRAEL durante un tiempo caracterizado por desenfundada idolatría y rebeldía contra Dios a los niveles más altos de la sociedad. La Biblia afirma que el malvado rey Acab «hizo más para provocar el enojo del SEÑOR, Dios de Israel, que cualquier otro de los reyes anteriores de Israel» ([1 Re 16:33](#)). Esta expresión de completa desesperanza es como un suspiro profundo en la narración. Si la pasas por alto, te pierdes todo el impacto de la asombrosa entrada en escena de Elías.

Elías significa «mi Dios es el SEÑOR». El nombre mismo de Elías habla de su carácter. Estaba solo y firme en medio de una sociedad idólatra y proclamó con osadía, y sin temor, este mensaje esencial: «Tengo un solo Dios. Su nombre es el SEÑOR. Él es el Único a quien sirvo».

Elías era de Tisbé, un lugar del que se sabe muy poco. Parece que no era un lugar refinado ni sofisticado. Elías se parecía mucho a la tierra de la que venía. Casi llegaba a parecer rudo y ordinario; era un profeta de Dios que hablaba sin rodeos en su misión de rescatar a Israel de su decadencia espiritual y moral.

Fue este hombre quien vino a Acab y confiadamente predijo una sequía severa para Israel por haber abandonado al Dios verdadero ([1 Re 17:1](#)). Así inició el ministerio de Elías, un rudo desconocido que hizo una declaración frente al rey de Israel. Desde entonces, se convirtió en el enemigo público número uno del rey Acab y de la reina Jezabel.

Después de la audaz proclamación de Elías, Dios lo envió a un campamento de reclutas llamado Querit por dos grandes razones: primera, para protegerlo de Acab; segunda, para proporcionarle un período de entrenamiento. Allí Dios le prometió que tendría suficiente agua para beber y comida milagrosamente provista por cuervos. Fue en aquel lugar solitario que

Elías aprendió que cuando Dios guía, siempre provee.

Sin embargo, al llegar a [1 Reyes 19](#), Elías había olvidado ese principio. Aquí encontramos a Elías, quien acaba de salir victorioso del enfrentamiento con los profetas de Baal en el monte Carmelo, huyendo con miedo de la amenaza de muerte de la malvada reina Jezabel. Dale un buen vistazo a Elías: había perdido su habilidad de pensar con claridad. Cedió a la autocompasión. Quitó su mirada de Dios y se enfocó en su propia situación inmediata de desesperación y aparente derrota. Hasta le pidió a Dios que le quitara la vida ([1 Re 19:4](#)). Sin embargo, incluso allí, en ese lugar de desánimo oscuro y desesperado, Dios proveyó. Sin predicar, sin dar lecciones, Dios compasivamente le permitió descansar y refrescarse.

Entonces Dios le puso algo de carne a Su provisión. Primero, se le apareció a Elías, no en el viento ni en el terremoto ni en el incendio, sino en un suave susurro ([1 Re 19:12](#)). Después, le dio a Elías un vistazo del trabajo que iba a hacer en el futuro y le habló de otras siete mil personas de Israel que no se habían arrodillado ante Baal ([1 Re 19:15-18](#)). Finalmente, Dios le proveyó a Elías un amigo íntimo, personal, que lo amaba y lo ministraba: Eliseo, quien reemplazaría a Elías como profeta de Dios. ¡Qué hermosa imagen del trabajo alentador de Dios en nuestras vidas! Puedes contar con que Él estará allí por ti y contigo, pase lo que pase.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Galaad, Israel
- > **OCUPACIÓN** Profeta
- > **CONTEMPORÁNEOS** Acab, Jezabel, Ocozías, Abdías, Jehú, Hazael

LECCIONES CLAVE

- > Nunca estamos más cerca de la derrota que en nuestros momentos de mayor victoria.
- > Nunca estamos tan solos como creemos; Dios siempre está cerca.
- > Dios habla a menudo con susurros persistentes, más que con gritos dramáticos.

APRENDER MÁS

La historia de Elías se relata en [1 Reyes 17:1—2 Reyes 2:11](#). Él es mencionado también en [2 Crónicas 21:12-15](#); [Malaquías 4:5-6](#); [Mateo 11:14](#); [16:14](#); [17:3-13](#); [27:47-49](#); [Lucas 1:17](#); [4:25-26](#); [Juan 1:19-25](#); [Romanos 11:2-4](#) y [Santiago 5:17-18](#).

[*Volver al texto bíblico.*](#)

Acab y Jezabel

CUANDO DIOS DICE: «¡YA BASTA!»

ACAB Y JEZABEL son un ejemplo clásico de una pareja que se influenciaron mutuamente de todas las maneras equivocadas, como podemos ver en dos historias que se encuentran en [1 Reyes 19](#) y [21](#). Acab era un hombre impetuoso de voluntad débil, y en ambas historias, él representó su papel casi a la perfección. Le dijo a Jezabel todo lo que había ocurrido en esa confrontación dramática en el monte Carmelo, donde Elías ordenó la ejecución de cientos de profetas de Baal ([1 Re 19:1](#)). Después, Acab se enfadó como un niño cuando no pudo apropiarse del viñedo de Nabot, un pequeño terreno al lado del palacio donde Acab quería plantar un jardín ([1 Re 21:2](#)).

Lo llamo de voluntad débil porque en ambas historias se derrumbó bajo la presión y se apoyó en Jezabel para que lo ayudara a salir de la situación. Por supuesto, no hay nada de malo en ser vulnerable con tu cónyuge o con un amigo cercano, pero es algo muy diferente evadir toda responsabilidad, en especial como rey. Así fue que Jezabel se hizo cargo, casi con un regocijo malicioso. Ella encaja a la perfección con la imagen clásica de una persona dominante. Primero, con rapidez se encargó personalmente de los asuntos. Segundo, hizo el trabajo de Acab a su propia manera. Tercero, se basó en esquemas turbios que explotaban la debilidad de su esposo para lograr sus propósitos personales.

Mira cómo Jezabel usó estas situaciones para su propia ventaja. En la primera historia, ella tomó el control. El resultado fue una amenaza nefasta en contra de la vida del profeta de Dios ([1 Re 19:2](#)). Nadie se metía con esta reina poderosa, al menos, eso pensaba ella.

La segunda historia es otro ejemplo de la sed de poder de Jezabel. Cuando ella vio a su esposo taciturno y malhumorado en su cama, rehusando

comer, dijo, en efecto: «¿Qué te pasa, Acab? ¿No sabes que puedes tener cualquier cosa que quieras? Quítate del camino, yo me encargaré de eso». Como un niño, Acab parpadeó desde debajo de sus sábanas, sin levantar un dedo para detener el asesinato de Nabot, un hombre inocente. Y cuando el acto malvado estaba consumado, Acab se levantó sin vergüenza alguna para reclamar lo que no era suyo ([1 Re 21:4-16](#)).

Observa la respuesta de Dios en este momento. Ya había visto suficiente. Era hora de ponerle un alto a esta locura. Por medio de la boca del profeta Elías, Dios declaró Sus intenciones de llevar el reinado de esta pareja malvada a un final decisivo ([1 Re 21:21-24](#)).

En las Escrituras encontramos a menudo a seres humanos rodeados por la gracia de Dios. Él sabe que somos imperfectos. En vista de eso, siempre está listo para perdonar, para restaurar, para reinvertir en Su relación con nosotros. Sin embargo, estas historias sobre la gran maldad de los reyes Acab y Jezabel nos hablan de que hay un momento en el que Dios no permitirá que el mal avance más. La sabiduría de Salomón es sabiduría para nosotros: los que tercamente rehúsan escuchar la voz de Dios, *sí* se toparán con Su juicio ([Pr 6:12-15](#)). Es una advertencia a la que todos haríamos bien en ponerle atención.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Jezreel (en el reino del norte de Israel)
- > **OCUPACIÓN** Rey y reina
- > **PARIENTES** Hijos: Ocozías, Joram

LECCIONES CLAVE

- > La elección de tu cónyuge tendrá efectos significativos en tu vida en cuanto a lo físico, lo espiritual y lo emocional.
- > El egoísmo, especialmente cuando existe desenfrenado, puede llevar a grandes males.
- > A la larga, rechazar a Dios siempre lleva al desastre.

APRENDER MÁS

La historia de Acab y Jezabel se relata en [1 Reyes 16:28—2 Reyes 9:37](#). Ellos son mencionados también en [2 Crónicas 18:1-34](#); [21:6](#), [13](#); [22:3-8](#); [Miqueas 6:16](#) y [Apocalipsis 2:20](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en 2 Reyes

Naamán

Naamán

DAR EL PASO DECISIVO

NAAMÁN ERA UN COMANDANTE en el ejército de Aram. Disfrutaba del respeto de su rey, de sus compañeros y de sus subordinados. El Señor le había dado victorias a la nación de Aram a través de él ([2 Re 5:1](#)). Aunque Naamán no conocía al Señor, el Dios de Israel, Dios estaba usando a este comandante para Su plan. Pero la reputación brillante de Naamán estaba manchada por un diagnóstico de lepra. Este hombre vivía la terrible «muerte en vida» de su época.

Entra en escena una niña esclava israelita que había sido llevada cautiva por el ejército de Naamán. Ella vio su aflicción. Estaba consciente de cuán horrible era su enfermedad. Un día, se presentó ante la esposa de Naamán, y le habló de un profeta en Samaria que podría aliviarlo.

Naamán se enteró. Estuvo ansioso por ir. Su primer pensamiento tal vez fue algo así: *Necesitaré comprar esta limpieza*. Por eso, llevó consigo una enorme fortuna en oro y plata. También llevó diez mudas de ropa muy fina, de las mejores tiendas de Aram (véase [2 Re 5:5](#)).

Así que Naamán llevó a su séquito —caballos, carros de guerra, soldados a pie— a la puerta principal de Eliseo en Samaria. Con toda su autoridad, Naamán golpeó con fuerza la puerta, esperando que este profeta cumpliera con su petición. Estaba listo para decirle: «Aquí tienes tu dinero, profeta. Ahora, sáname». Sin embargo, el profeta ni siquiera se molestó en salir a la puerta. Simplemente le envió un mensaje, diciéndole que se lavara siete veces en el río Jordán ([2 Re 5:10](#)). No hay necesidad de compra, Naamán.

Para nosotros, recibir algo de valor incalculable sin costo alguno puede ser una píldora difícil de ingerir. Después de todo, compramos todo lo demás en la vida. ¿Por qué no podemos comprar la salvación? ¿Cuántas personas

hoy en día parecen no darse cuenta de que el don de Dios de sanidad, de salvación, es *gratuito*? ¡Gratuito!

Observa la reacción de Naamán. Escuchó el mensaje de Eliseo, y se enfureció ([2 Re 5:11](#)). Después de todo, cuando *él* hablaba, ¡la gente saltaba! Él era Naamán, ¡un hombre importante! Pero a Dios no le impresiona el estatus humano. Las instrucciones de Dios a través de Eliseo no estaban abiertas al debate. Naamán, en cambio, quería hacer la voluntad de Dios a su manera.

Los no creyentes viven en un mundo similar a lo que Naamán experimentó. Dios les dice que hay un solo camino para la salvación, y que es a través de la fe en el Señor Jesucristo ([Jn 14:6](#); [Hch 16:31](#); [Ef 2:8](#)). Pero ellos luchan por entender eso y piensan: *Tiene que haber algo que yo pueda hacer. Después de todo, me gano todo lo demás en la vida.* Pon atención a esto ahora. Naamán se había alejado enfurecido. Sin embargo, el Señor fue tras él por medio de los siervos de Naamán, quienes superaron su resistencia usando la voz de la razón. «Las instrucciones del profeta son tan sencillas —dijeron, en efecto—. ¿Por qué no aceptarlas?». Naamán lo hizo, y fue sanado.

Si aún no has aceptado la salvación que se te ofrece en Jesucristo, este mensaje es para ti. Es una cuestión de alegre aceptación. Si eres creyente, nunca subestimes tu función en la vida de tus amigos. Recuerda que fue una niña sirvienta sin nombre y unos cuantos siervos anónimos quienes convencieron a Naamán de que diera el próximo paso. Ellos se convirtieron en los instrumentos de Dios que ayudaron a cambiar su vida para siempre. Dios puede hacer lo mismo a través de ti.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Aram, Samaria, el río Jordán
- > **OCUPACIÓN** Comandante militar

LECCIONES CLAVE

- > Los regalos de Dios no se pueden comprar con dinero o con buenas obras.
- > La bondad de Dios no está limitada a los creyentes; toda la gente se beneficia de Su gracia abundante, de una forma u otra.

APRENDER MÁS

La historia de Naamán se relata en [2 Reyes 5:1-27](#). Él es mencionado también en [Lucas 4:27](#).

[*Volver al texto bíblico.*](#)

Los perfiles biográficos en 1 Crónicas

Jabes

David

Jabes

UN HOMBRE LLAMADO «DOLOR»

EL NOMBRE JABES sobresale en medio de una serie de genealogías de gente cuyos nombres probablemente nunca has escuchado. Cuando Dios deliberadamente destaca a una persona entre una miríada de otros nombres que no reciben atención, vale la pena tomarnos un tiempo para considerar la vida de esa persona.

La madre le puso el nombre Jabes a su bebé, un nombre descriptivo que suena como la palabra hebrea para «dolor» o «sufrimiento». Ahora bien, ¿por qué una madre nombraría a un bebé «Dolor»? Jabes llegó al mundo bajo circunstancias angustiantes. Había algo agonizante en cuanto a la época en la que nació y en la manera en que nació.

Tal vez tú sepas cómo es sentirse no deseado. Tal vez has vivido con la leve sospecha, o quizás con la cruda afirmación, de que fuiste un «accidente». Si es así, puedes comenzar a entender cómo se debe haber sentido Jabes en cuanto a la etiqueta que lo siguió a lo largo de toda su vida.

Hay un rayo de luz que penetra la nube de pesimismo que parecía rodear a Jabes. La Biblia registra este testimonio acerca de su carácter: Jabes era «más honorable que cualquiera de sus hermanos» ([1 Cr 4:9](#)). Jabes se había distinguido dentro de su círculo familiar; sobresalía como un hombre de integridad. ¡Fascinante! En la mente de los que lo rodeaban, él bien podría haber sido considerado como un «perdedor de nacimiento». Sin embargo, observa esto: él pudo haber entrado al mundo con dolor, pero no se dejó poner a un lado.

Se pone mejor mientras más profundizas. En [1 Crónicas 4:10](#) leemos que este hombre honorable se acercó a Dios en oración. Oró con valor y le presentó sus peticiones optimistas: «¡Ay, si tú me bendijeras!». Parece que Jabes le dice a Dios: «He sido Jabes lo suficiente. He vivido mi vida con

dolor y deshonra. Por favor, dame Tu bendición ahora y dale un giro a mi vida». Jabes continuó derramando su corazón ante Dios: «¡Y [si tú] extendieras mi territorio!». Mucha gente le ha pedido a Dios que los bendiga, pero Jabes oró con ambición aprobada. No estaba contento solo con sobrevivir; él quería prosperar. Tenía grandes sueños.

Jabes concluyó su oración con estas palabras: «¡Te ruego que estés conmigo en todo lo que haga, y líbrame de toda dificultad que me cause dolor!». Como ves, Jabes se dio cuenta de que, si la respuesta de Dios a esta oración era sí, entonces necesitaría tener la mano de Dios en su vida para guiarlo y protegerlo. Jabes estaba diciendo, en efecto: «Quiero avanzar confiando en que Tú harás grandes cosas, Señor. Y cuando las hagas, quiero caminar contigo y ser Tu hombre. Mantén Tu mano sobre mi vida».

¿Captaste el patrón? Primero, oró por la *bendición* de Dios; luego, pidió Su *cooperación*; finalmente, oró por la *protección* de Dios. «Señor, mi nombre es Jabes. Sé cómo es el dolor y estoy cansado de ese estilo de vida. Te pido que le des un giro a mi vida y detengas los patrones dolorosos. A medida que salgo de la sombra de dificultad, te pido que siempre estés conmigo. No quiero vivir a la altura de mi nombre». La mejor parte de esta historia es que «Dios le concedió lo que pidió». Jabes, el hombre llamado «Dolor» fue honrado a causa de su relación con Dios.

¿Estás listo para pedirle a Dios que haga un trabajo importante en tu vida? Sigue el ejemplo de Jabes. Dios nos responde cuando oramos con valor, con determinación, con valentía y con un espíritu de vulnerabilidad ante Él.

DATOS BREVES

> **ESCENARIO** Judá

> **PARIENTES** Madre: Anónima; Tribu: Judá

LECCIONES CLAVE

> Los desafíos del nacimiento y la crianza no determinan el destino de una persona.

> Pedir humildemente ser bendecido no es una forma inapropiada de acercarse a Dios.

APRENDER MÁS

La historia de Jabes se relata en [1 Crónicas 4:9-10](#).

[*Volver al texto bíblico.*](#)

David

UN HOMBRE CONFORME AL CORAZÓN DE DIOS

CUANDO ESCUCHAMOS EL NOMBRE DAVID, distintas imágenes llegan a la mente. Algunos recuerdan a David como el niño pastor ungido como rey de todo Israel. Otros imaginan a David como el gran rey guerrero que mató a un gigante. Algunos piensan en David como el que durmió con la esposa de otro hombre y luego ideó una maniobra de encubrimiento que incluyó el asesinato. Otros lo recuerdan como el gran poeta, compositor de muchos de los salmos. Pero ninguna de esas cosas describe lo que Dios enfatiza en cuanto a Su hombre, el rey más grande de Israel, aquel cuyo nombre sería vinculado para siempre con el Mesías, «descendiente de David» ([Mt 1:1](#)). [Hechos 13:22](#) resume cómo Dios describió a David, llamándolo «un hombre conforme a mi propio corazón», y declarando que «él hará todo lo que yo quiero que haga». ¡Qué epitafio! En efecto, Dios dijo: «He encontrado que David es un hombre que se interesa en las cosas en las que Yo me intereso». Eso es lo que significa ser una persona «conforme al corazón de Dios».

Cuando Dios escogió a David de entre sus siete hermanos para que fuera el rey, Él sabía que el corazón de este hombre estaba en armonía con el Suyo. Podía ver la humildad de David, cultivada cuando era un humilde pastor y sus hermanos buscaban éxito en el ejército. Sabía que David seguía siendo fiel en sus deberes cuando nadie estaba mirando, durante las noches y los días que pasaba en el anonimato en el campo. Fue durante esa época, esos tiempos solitarios —incluso rutinarios— que Dios estaba obrando en la vida de David, preparándolo, entrenándolo y desarrollando el carácter en su vida.

Ese carácter salió a la luz cuando David se enfrentó a Goliat, el gigante filisteo. Imagino a David pensando: *¿Qué gigante? ¡El único gigante en mi vida es Dios! Ese que está allí es solo un hombre pequeño.* Verdaderamente

este era un hombre conforme al corazón de Dios.

Aun así, este hombre de Dios no era perfecto. Cuando tenía alrededor de cincuenta años, en la plenitud de su vida y su reinado, cometió adulterio con una mujer casada llamada Betsabé. Para empeorar las cosas, hizo que asesinaran al esposo de Betsabé, Urías, para encubrir su acción. Durante los meses que David pasó encubriendo su pecado, sabía que había hecho mal. Lee los [Salmos 32](#) y [51](#) para darse una idea de su intenso sufrimiento. Pasó noches sin dormir y días llenos de culpa. Cuando el profeta Natán lo confrontó por su pecado ([2 Sm 12:7-10](#)), David cayó de rodillas ante Dios. Él reconoció libre y completamente su pecado. Un torrente de alivio debe haber invadido a David cuando el dolor por su pecado se drenó al momento que él confesó y escuchó por labios de Natán que el Señor lo perdonaba ([2 Sm 12:13](#)).

[Primero de Crónicas 28 y 29](#) registran las reflexiones finales de David sobre una vida vivida para Dios. Aquí, David le da a Salomón la clase de consejo que cada padre cristiano debe imitar al aconsejar a sus hijos: «Aprende a conocer íntimamente al Dios de tus antepasados. Adóralo y sírvelo de todo corazón y con una mente dispuesta. Pues el SEÑOR ve cada corazón y conoce todo plan y pensamiento». Consejo sano de quien ha experimentado esta verdad de primera mano. «Si lo buscas, lo encontrarás; pero si te apartas de él, te rechazará para siempre» ([1 Cr 28:9](#)).

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Belén, Hebrón, Jerusalén
- > **OCUPACIONES** Pastor, soldado, rey
- > **PARIENTES** Padre: Isaí; Esposas: Mical, Ahinoam, Betsabé, Abigail y otras; Hijos: Absalón, Amnón, Salomón, Adonías y otros; Hijas: Tamar y otras

LECCIONES CLAVE

- > La disposición a admitir sinceramente nuestros pecados es el primer paso del arrepentimiento.
- > El perdón no quita las consecuencias del pecado.
- > Dios desea grandemente nuestra confianza y adoración totales.

APRENDER MÁS

La historia de David se relata en [1 Samuel 16:1—1 Reyes 2:12](#) y 1 Crónicas. Él es mencionado también en [Amós 6:5](#); [Mateo 1:1, 6](#); [22:43-45](#); [Lucas 1:32](#); [Hechos 13:22](#); [Romanos 1:3](#); [Hebreos 11:32](#); y en muchos otros pasajes a través de la Biblia.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en 2 Crónicas

Salomón

Uzías

Salomón

EL REY QUE LO TENÍA TODO

SALOMÓN ERA un hombre que tenía mucho al empezar, pero se alejó de Dios al final de su vida. Sin embargo, no debemos permitir que lo que sabemos sobre sus fracasos domine nuestras impresiones. El relato bíblico de la vida de Salomón revela por lo menos cuatro maneras en las que el Señor «estaba con él y lo hizo muy poderoso» ([2 Cr 1:1](#)).

Primero, *Dios le dio a Salomón sabiduría y conocimiento*. Después de su coronación como rey, Salomón fue al tabernáculo en Gabaón a adorar. Esa noche, Dios le habló y dijo: «¿Qué es lo que quieres? ¡Pídeme, y yo te lo daré!» ([2 Cr 1:7](#)). Ahora, ¡eso no está nada mal! Estás solo con Dios, y Él esencialmente te da un cheque en blanco y dice: «Yo lo firmé. Llena tú el resto». Salomón pidió solamente una cosa: la sabiduría y el conocimiento para gobernar bien ([2 Cr 1:10](#)). ¡Qué impresionante! Salomón comenzó su reinado reconociendo que, más que nada, necesitaba sabiduría.

Segundo, *Dios le dio a Salomón la habilidad de poner su sabiduría en acción*. La sabia decisión de Salomón en la disputa entre dos mujeres sobre la identidad de un niño es un ejemplo clásico de la sabiduría de Salomón aplicada a la vida ([1 Re 3:16-28](#)). La reputación de Salomón se extendió por todo el mundo de tal manera que Israel y el Dios de Israel se hicieron conocidos entre las naciones ([2 Cr 9:23](#)).

Tercero, *Dios le dio a Salomón riquezas y fama, y a la nación le dio prosperidad y satisfacción*. El pueblo disfrutó de una increíble paz y prosperidad durante el reinado de Salomón ([1 Re 4:20](#)). Él mismo acumuló riqueza y honor sin comparación ([2 Cr 9:22-24](#)).

Cuarto, *Dios le dio a Salomón la habilidad de impartir su sabiduría de manera creativa y duradera*. ¡Qué talento tenía este hombre! Era un estudiante de ciencias de la vida y de historia natural ([1 Re 4:33](#)), y tenía un

don asombroso para escribir hermosas canciones, así como pequeñas perlas de sabiduría. Muchos de sus escritos se han conservado en los libros de Proverbios, Eclesiastés y Cantar de los Cantares.

No obstante, Salomón permitió que una serie de transigencias se interpusieran en su relación con Dios. Primero, se alió con no creyentes en un intento de suavizar las relaciones internacionales. Se casó con la hija del faraón egipcio ([1 Re 3:1](#)) y con las princesas de muchas otras naciones ([1 Re 11:1](#)). Segundo, toleró la idolatría de los israelitas y de sus muchas esposas ([1 Re 11:7-8](#)), algo que fue una abominación a los ojos de un Dios santo. Tercero, tuvo una vida amorosa extravagante. A pesar de las claras advertencias del Señor en contra de los matrimonios mixtos, Salomón no quiso refrenarse: tuvo trescientas concubinas además de sus setecientas esposas, la mayoría de las cuales eran extranjeras idólatras que alejaron su corazón de Dios ([1 Re 11:1-3](#)).

Para ese entonces, Salomón estaba sentado en una olla de agua en ebullición: «Hizo lo malo a los ojos del SEÑOR; se negó a seguir al SEÑOR en forma total y absoluta, como lo había hecho David, su padre» ([1 Re 11:6](#)). Muy enojado, Dios vino a Salomón y declaró que el reino de Israel le sería quitado y entregado a otro ([1 Re 11:11](#)).

El hombre que lo tenía todo al principio fracasó miserablemente al final. Salomón quería vivir su vida a su manera, pero se vio atrapado por las trampas de sus deseos. Como fue en los días de Salomón, así es hoy: una actitud arrogante de desafío contra Dios conduce a la miseria personal.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Jerusalén
- > **OCUPACIÓN** Rey
- > **PARIENTES** Padre: David; Madre: Betsabé; Medio hermanos: Absalón, Adonías, Amnón, Daniel (Quileab) y otros

LECCIONES CLAVE

- > El liderazgo efectivo puede ser anulado por una vida personal turbulenta y rebelde.
- > Salomón falló al no obedecer a Dios, y no aprendió la lección de arrepentimiento que su padre, David, había modelado.
- > Vale poco saber qué acciones se requieren de nosotros, si no existe la voluntad para llevarlas a cabo.

APRENDER MÁS

La historia de Salomón se relata en [2 Samuel 12:24—1 Reyes 11:43](#). Él es mencionado también en

[1 Crónicas 28—2 Crónicas 10](#); [Nehemías 13:26](#); [Salmos 72](#); [127](#); Proverbios; Eclesiastés; Cantar de los Cantares y [Mateo 6:29](#); [12:42](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Uzías

DE REY A MARGINADO

UZÍAS COMENZÓ SU REINADO como rey de Judá a la tierna edad de dieciséis años, y comenzó su reinado bastante bien. ¿Cómo? Uzías pasaba tiempo en oración. Caminaba humildemente con Dios. Fue un líder que ejercía su autoridad con gran cuidado. Zacarías, su mentor ([2 Cr 26:5](#)), sin duda le recordaba con frecuencia el respeto que necesitaba mantener hacia el Dios que lo había colocado en esa posición alta.

Mira lo que Uzías logró bajo la dirección de Dios (véase [2 Cr 26:6-15](#)): Peleó contra los filisteos, quienes habían sido enemigos de Judá desde hacía mucho tiempo. Los venció en su propio juego, incluso en su propio terreno. También fue un constructor experto, un hombre de visión y progreso. Construyó torres alrededor de Jerusalén y fortificó la ciudad. Además, era un agricultor de corazón: era «un hombre que amaba la tierra» ([2 Cr 26:10](#)). Como si eso fuera poco, Uzías mantuvo un ejército fuerte y reunió a su alrededor personas hábiles que crearon máquinas ingeniosas para la guerra.

Uzías era un hombre eminentemente dotado y bendecido por Dios. Bajo el gobierno creativo, fuerte, estratégico y sensible de Uzías, Jerusalén llegó a ser una ciudadela de poder militar. La confianza de Uzías aumentó. Su fuerza aumentó. Su fama comenzó a expandirse. Desde tan lejos como Egipto, la gente hablaba de él ([2 Cr 26:8](#)).

Pero un día, Uzías comenzó a creer todo lo que se publicitaba sobre él. Eso dio inicio a su descenso por el terreno resbaladizo de la autosatisfacción. La Biblia lo describe triste y concisamente: «Cuando llegó a ser poderoso, Uzías también se volvió orgulloso, lo cual resultó en su ruina» ([2 Cr 26:16](#)). Uzías comenzó a creer en sí mismo más que en Dios. Permíteme decirlo sin rodeos: ¡el orgullo apesta! El problema es que la persona orgullosa es la única que no detecta el oler.

El orgullo de Uzías había llegado a dominar su vida. Con pasos arrogantes, entró al lugar reservado para los sacerdotes y agarró objetos prohibidos a los demás: cosas que debían considerarse con reverencia, con humildad, con el mayor cuidado ([2 Cr 26:16](#)). La gloria insondable del Dios todopoderoso estaba en el templo, ¡pero eso fue de poca importancia para Uzías! Como ves, cuando te aqueja el orgullo, rehúsas reconocer límite alguno. Cuando se le confrontó con su pecado, Uzías se puso furioso ([2 Cr 26:18-19](#)). Si alguna vez te opones a una persona orgullosa en un área en la que ha ido demasiado lejos, probablemente recibirás la misma reacción. Más orgullo.

Haz una pausa por un momento y considera lo que pasó después: allí estaba Uzías con toda su gloria, vestido con prendas reales amplias, con el incensario en la mano, expresando a gritos su rabia contra los sacerdotes y maldiciendo a cualquiera que tuviera las agallas para oponerse a él. A medida que las gotas de sudor se formaban en su frente, le brotó la lepra. Luego comenzó a esparcirse. A partir de ese momento, Uzías vivió como un marginado. El Dios a quien había negado dar crédito por sus éxitos lo hirió por su infidelidad y su orgullo. ¿Cómo se le recuerda a Uzías? No como un rey grande y poderoso. No, incluso su lugar de entierro fue afectado por la lepra que marcó su aislamiento ([2 Cr 26:23](#)). ¡Qué epitafio tan triste!

¿Eres talentoso? ¡Excelente! No te impresiones contigo mismo. ¿Te ha bendecido Dios? ¡Fantástico! Alábalo por todas las cosas con las que Él te ha bendecido. Agradécele por la respiración de tus pulmones y por los latidos de tu corazón. Agradécele por tu mente, y asegúrate de que siempre esté a Su disposición. Vivir de cualquier otra manera da lugar al orgullo y, al final, el orgullo lleva a la destrucción.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Jerusalén
- > **OCUPACIÓN** Rey de Judá
- > **PARIENTES** Padre: Amazías; Madre: Jecolías; Hijo: Jotam

LECCIONES CLAVE

- > La falta de gratitud hacia Dios puede llevar al orgullo.
- > Incluso la gente exitosa debe reconocer el papel que Dios tiene para otros en la vida de ellos.

APRENDER MÁS

La historia de Uzías se relata en [2 Reyes 15:1-7](#) y [2 Crónicas 26:1-23](#). Él es mencionado también en [Isaías 1:1](#); [6:1](#); [7:1](#); [Oseas 1:1](#); [Amós 1:1](#) y [Zacarías 14:5](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en Nehemías

Nehemías

Nehemías

EL LÍDER LLENO DE ORACIÓN

LA HISTORIA DE NEHEMÍAS quizá no sea una de las más conocidas de la Biblia, pero aun así, es una gran historia. Trata de un hombre que amó profundamente a su Dios y a su pueblo, que habló la verdad con valentía, que sin temor resistió la oposición y que fielmente llevó a cabo una tarea increíble. Hizo todo esto con el propósito de apoyar a su amada nación de Israel, y a la ciudad de Jerusalén en particular.

Cuando vemos de cerca la historia de Nehemías, aprendemos tres lecciones importantes sobre el liderazgo. Primera, *reconoce que habrá oposición*. Segunda, *pelea tus batallas por medio de la oración*. Tercera, *mantente cerca de otros*.

Nehemías necesitaba construir una muralla. Después de obtener el permiso del rey de Persia para ir a Jerusalén, Nehemías comenzó su proyecto de la manera correcta: con una planificación cuidadosa. Salió de noche, examinó las murallas y visualizó cómo sería el producto final. Luego comenzó a hablar con los líderes acerca de su plan y a reunir personas que lo ayudaran a reconstruir la muralla cuyas ruinas rodeaban lo que había sido una gran ciudad ([Ne 2:16-18](#)). Ahí fue cuando llegó la oposición. Había gente que no quería que se reconstruyera la muralla, porque una muralla derrumbada les daba libre acceso para saquear la ciudad cuando quisieran. Sanbalat, Tobías y Gesem comenzaron de a poco: cuestionaron los motivos de Nehemías y trataron de desmoralizar a su equipo de trabajadores voluntarios al plantar semillas de duda en sus mentes ([Ne 2:19](#); [4:2](#)). Más adelante, la oposición se hizo más intensa: escribieron una carta abierta a la comunidad y difundieron mentiras acerca de los motivos de Nehemías para reconstruir la muralla. Luego, cuando llegaron las amenazas, Nehemías combinó sus oraciones a Dios con preparativos para defenderse a sí mismo y a sus trabajadores ([Ne](#)

[4:9](#)). Nehemías esperaba oposición y, cuando llegó, estaba preparado.

Desde el momento en que le pidió al rey permiso para ausentarse, Nehemías cubrió su trabajo en oración. Entrelazadas a través de su diario personal hay oraciones breves ([Ne 2:4](#); [4:4](#); [6:14](#)). Las oraciones de Nehemías entrelazadas en este libro lo convierten en un bello tapiz de intercesión ante Dios. Nehemías peleó sus batallas de rodillas.

Finalmente, Nehemías se mantuvo cerca de otros. Después de inspirar a su equipo de voluntarios con su visión de la nueva muralla, permaneció cerca de ellos. Así como Salomón escribió muchos años antes: «Es mejor ser dos que uno, porque ambos pueden ayudarse mutuamente a lograr el éxito. Si uno cae, el otro puede darle la mano y ayudarlo» ([Ecl 4:9-10](#)). Los amigos de Nehemías estaban con él para apoyarlo cuando la oposición se volvió intensa. Trabajaron con él, oraron con él e hicieron guardia con él durante el proceso de construcción.

Nehemías fue un hombre que peleó sus batallas con humildad. En los momentos en que la mayoría de las personas habrían luchado o tratado de abrirse camino a través de la oposición, este hombre cayó de rodillas en oración. En ese sentido, él fue uno de los hombres más grandes que jamás haya existido.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Persia, Jerusalén
- > **OCUPACIONES** Copero real, constructor de una muralla, gobernador de Judá
- > **PARIENTES** Padre: Hacalías; Hermanos: Hananí y otros

LECCIONES CLAVE

- > El primer paso en cualquier emprendimiento es orar.
- > Personas que están bajo la dirección de Dios pueden lograr tareas que parecen imposibles.
- > El verdadero servicio a Dios tiene dos partes: hablar con Él y andar con Él.

APRENDER MÁS

La historia de Nehemías se relata en el libro de Nehemías.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en Ester

Ester

Ester

UNA MUJER PARA UN TIEMPO PRESICAMENTE COMO ESTE

LA HISTORIA DE ESTER a veces se margina porque el nombre de Dios nunca se menciona en el libro. Aun así, la mano de Dios se puede ver obrando a lo largo de estos capítulos cuando emerge una mujer independiente y determinada llamada Ester, quien juega un papel inolvidable en la historia de los judíos.

La Biblia nos dice que Ester era huérfana, criada al cuidado de su pariente Mardoqueo en el Imperio persa. Al crecer, se convirtió en una bella mujer ([Est 2:7](#)), lo cual permitió que fuera descubierta cuando el rey Jerjes anunció su búsqueda de una nueva reina. Imagínalo: en la increíble providencia de Dios, esta judía huérfana ¡llegó a ser la reina de Persia!

Entra en escena Amán, quien era la mano derecha del rey. Él tenía un puesto de máximo poder en el reino: «Todos los funcionarios del rey se inclinaban ante Amán en señal de respeto» ([Est 3:2](#)). O sea, todos excepto Mardoqueo. ¿Por qué? Porque Mardoqueo era judío y Amán era amalecita. Había una historia de hostilidad entre los amalecitas y los judíos. Enterarse de que Mardoqueo era judío despertó un profundo odio en Amán. Ahora bien, él estaba posicionado para hacer algo en cuanto a esos odiados judíos. Por lo que, en lugar de simplemente eliminar a Mardoqueo, tramó un plan para exterminar a toda la raza de Mardoqueo ([Est 3:5-6](#)). ¡Quería matar a *todos* los judíos! Entonces, él astuta y hábilmente elaboró una mezcla de verdad y falsedad para venderle la idea a su jefe ([Est 3:8-9](#)).

Cuando Mardoqueo se enteró de lo que había ocurrido, supo a quién acudir. Ester, que no se había enterado del edicto cruel contra su pueblo, escuchó la súplica apasionada de Mardoqueo que fue algo así: «¡Ester, llegó la hora! ¡Este es tu momento! Fue para esto que Dios hizo que yo te acogiera

cuando eras una niña y te criara a Su manera. ¡No te quedes callada! Usa tu influencia mientras todavía hay tiempo».

Ester entendió el mensaje. Y algo increíblemente significativo ocurrió en el tiempo que transcurrió entre la recepción del mensaje de Mardoqueo en [Ester 4:14](#) y su respuesta al mensaje como se registra en [Ester 4:15-16](#). Ella evaluó la situación, calculó el costo, buscó discernir la voluntad de Dios, y el resultado fue una elocuencia que fue más allá de lo que leemos impreso. ¿Qué fue lo que comunicó tan elocuentemente? Fue el carácter valiente y comprometido de Ester, demostrado por sus acciones intrépidas a lo largo del resto del libro.

Ester organizó un banquete para Amán y el rey Jerjes. Allí, los invitó para que acudieran a otro banquete al día siguiente. Ester planificaba confrontar al rey con su identidad como judía y suplicar por la causa de su pueblo. Mantén tus ojos abiertos, ya que una serie de «coincidencias» divinas comienza a desarrollarse. El rey no podía dormir esa noche ([Est 6:1](#)), lo cual puso en marcha una serie de acontecimientos que culminaron en la protección y el rescate final de los judíos. Esas no fueron simples coincidencias. No, venían de la mano de Dios, quien soberanamente dirigía Su Plan para Su pueblo.

Solamente Dios pudo haber ocasionado un final como el que vemos en la historia de Ester y su pueblo. Los sucesos de la vida de Ester fueron como un montón de perlas: bellas, pero aparentemente desconectadas y dispersas. Entonces, Dios tomó el hilo y el cierre con Sus propias manos. Hizo una obra maravillosa en la vida de Ester para hacer de ella un collar bellísimo, diseñado perfectamente para alcanzar Sus propósitos y reflejar Su gloria.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Persia
- > **OCUPACIÓN** Reina de Persia
- > **PARIENTES** Primo: Mardoqueo; Esposo: Jerjes; Padre: Abihail

LECCIONES CLAVE

- > Servir a Dios a menudo demanda que arriesguemos nuestra seguridad y comodidad personal.
- > Dios tiene un propósito para las situaciones en las que nos coloca.
- > El valor, en tanto que puede ser esencial, no reemplaza a la planificación cuidadosa.

APRENDER MÁS

La historia de Ester se relata en el libro de Ester.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en Job

Job

Job

PACIENCIA ANTE LA CALAMIDAD

SI ESTÁS BUSCANDO una familia ideal del pasado, no encontrarás una mejor que la de Job. Él fue un padre modelo, completamente dedicado a sus hijos y a su Dios. Su familia se llevaba bien. Se reían juntos y compartían comidas. Job era constante en recordar a sus hijos en oración a Dios ([Jb 1:5](#)). Además, la familia de Job era muy afluente, con siervos que atendían todas sus necesidades. Suena bien, ¿verdad? Sin lugar a dudas, Job era feliz, y Dios estaba contento con él.

Entonces, de repente y sin advertencia, la vida de Job fue puesta patas arriba. Se despertó una mañana esperando un día como cualquier otro. Pero al atardecer lo había perdido todo. Cuatro mensajeros habían entrado a su casa, uno tras otro. Desesperados y con pánico, uno por uno, le informaron a Job de la pérdida de todo lo tangible en su vida. El último reportó el horror más tremendo de todos, que en un solo instante, ¡los diez hijos adultos de Job habían muerto!

Nunca seremos capaces de comprender la profundidad del dolor que Job experimentaba en ese momento de su vida. Había perdido toda su base de seguridad financiera. Luego, antes de que siquiera comenzara a digerir lo que había ocurrido, se encontraba parado al lado de diez tumbas frescas en una colina ventosa de la tierra de Uz.

Job pudo haber reaccionado con ira. Pudo haber agitado su puño ante Dios, culpándolo, encolerizado por la injusticia de sus pérdidas. En cambio, adoró al Dios con quien había andado durante años, el Dios con quien seguiría caminando, sin importar el costo. Es interesante que una de las primeras palabras que escuchamos de este hombre es *desnudo*: «Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo estaré cuando me vaya. El SEÑOR me dio lo que tenía, y el SEÑOR me lo ha quitado. ¡Alabado sea el nombre del

SEÑOR!» ([Jb 1:21](#)). Admitió con toda franqueza que tenía las manos vacías, que era totalmente dependiente, que no poseía nada de por sí. Job quedó desprovisto de todo, y fue solamente por la gracia de Dios que, ante las ruinas de su vida, pudo reaccionar de una manera que no resultó pecaminosa ([Jb 1:22](#)).

La escena más reveladora de la fidelidad de Job ocurrió cuando este estaba sentado entre las cenizas, cumpliendo con un antiguo ritual que simbolizaba el duelo, y rascando sus llagas con un pedazo de cerámica rota. En un ataque de ira, su esposa, quien había experimentado las mismas pérdidas devastadoras que él, le lanzó un consejo de mal gusto: «¿Por qué no simplemente acabas con todo, Job? Solo maldice a Dios y muérete» (véase [Jb 2:9](#)). Sin embargo, el alma de Job estaba saludable. Su fe no dependía de las posesiones; ni tampoco dependía de su familia ni de su salud física. Él sabía que el Gobernante de su vida tenía todo el derecho de permitir esas aflicciones. Había avanzado un paso más allá que la mayoría de nosotros. Job respondió: «¿Aceptaremos solo las cosas buenas que vienen de la mano de Dios y nunca lo malo?» ([Jb 2:10](#)).

¡Amén! El Dios de Job no es un abuelito consentidor y atento que se sienta en el cielo dejando caer regalitos atados con listones. ¡Ese no es el Dios del cielo! Nuestro Dios soberano distribuye lo que le da gloria a Él. La meta primordial de Dios para nosotros no es que seamos ricos y exitosos, felices y siempre sonrientes. La meta de Dios es que lo glorifiquemos a Él, sean cuáles sean nuestras circunstancias. Job expresó bien esta actitud: «Sin embargo, él sabe a dónde yo voy; y cuando me ponga a prueba, saldré tan puro como el oro» ([Jb 23:10](#)). Eso es confianza. Eso es fe.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Uz
- > **OCUPACIÓN** Ganadero adinerado
- > **PARIENTES** Su esposa y sus primeros diez hijos no se nombran; las hijas del segundo grupo de diez hijos: Jemima, Cesia y Keren-hapuc

LECCIONES CLAVE

- > Conocer a Dios es mejor que conocer las respuestas.
- > El dolor no siempre es un castigo.
- > Dios es soberano y tiene todo bajo control.

APRENDER MÁS

La historia de Job se relata en el libro de Job. Él es mencionado también en [Ezequiel 14:14, 20](#) y [Santiago 5:11](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en Isaías

Isaías

Isaías

«AQUÍ ESTOY YO. [...] ENVÍAME A MÍ».

ALREDEDOR DEL AÑO 740 a. C., Isaías recibió la visión que sería su llamado a ser el mensajero de Dios a Su pueblo. A primera vista, todo parecía estar bien con el pueblo de Dios. La nación de Judá, donde vivía Isaías, parecía fuerte. Aun así, a la distancia retumbaba una amenazante tormenta que se acercaba, y que daba señales de un desastre inminente. La decadencia moral y espiritual hacía un trabajo devastador en los corazones y las mentes del pueblo. Mientras tanto, los crecientes imperios de Egipto y Asiria estaban cerca, observando con malas intenciones. Solo era una cuestión de tiempo antes de que la tormenta golpeará la nación y dejara una estela de muerte y destrucción.

¿Puedes imaginar cómo debe haber sido para Isaías recibir la visión que le daría un giro tan completo a su vida? Él vio al Señor; vio a Dios mismo sentado en un trono. Presenció el poder y la gloria del Señor, una vista que cambió su vida para siempre y lo preparó para aceptar su llamado. Añadiendo a la gloria de esta visión estaban los serafines, esas misteriosas criaturas angelicales que vociferaban los atributos de Dios —«¡Santo, santo, santo es el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales!» ([Is 6:3](#))— tan fuertemente que Isaías debe haber tenido que taparse los oídos.

Mientras Isaías observaba y escuchaba, comprendió su propia condición: «¡Todo se ha acabado para mí! Estoy condenado» ([Is 6:5](#)). Fascinante, ¿verdad? A medida que llega cara a cara con el Señor, es impulsado a señalarse a sí mismo como un hombre pecador. Se humilla ante un Dios que es totalmente puro, justo, majestuoso y santo, santo, santo.

Isaías concentró su propia atención en la pecaminosidad de sus labios: su habla. ¡Mira la gracia de Dios! De inmediato, el Señor envió a un ángel a purificar la parte de Isaías que lo hacía sentirse más aislado del Señor. La

barrera que le impedía alcanzar la libertad fue demolida cuando el ángel llevó un mensaje que decía en esencia: «¡Eres libre, Isaías! ¡Ya no tienes pecado! ¡Estás limpio y listo para que Dios te use!». Al igual que Isaías, todos tenemos fallas. Podemos llegar a estar convencidos de que ellas nos descalifican del servicio a Dios. No obstante, permíteme asegurarte esto: Él puede usar a cualquiera de nosotros, vasijas rotas que somos, para Su servicio.

Cumplida la purificación de Isaías, llegó el llamado de Dios. El Señor preguntó: «¿Quién irá por nosotros?», e Isaías respondió con emoción: «Aquí estoy yo. [...] Envíame a mí» ([Is 6:8](#)).

Dios le dijo a Isaías que su tarea iba a ser difícil. Le dijo desde el principio que, aunque la gente escucharía sus palabras, no aprendería de su mensaje. Aun así, ¡él debía ser fiel al llamado de Dios! Cuando se nos llama a obedecer, también se nos llama a depender de Dios para producir los resultados que *Él* quiere. No se trata del éxito que podamos ver. Se trata de la fidelidad que Dios ve.

En nuestras vidas, como en la de Isaías, Dios revela Su carácter para llevarnos a enfrentar nuestra necesidad de Él. Nos ayuda a ver que Él puede hacernos útiles, y luego expande nuestra visión para ayudarnos a evaluar nuestras habilidades y a avanzar con fe. Finalmente, Él nos dice la verdad para que nos enfoquemos en la realidad. Eso es lo que significa estar verdaderamente abiertos a Su llamado en nuestras vidas.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Jerusalén
- > **OCUPACIÓN** Profeta, escriba
- > **PARIENTES** Padre: Amoz; Hijos: Sear-jasub y Maher-salal-has-baz

LECCIONES CLAVE

- > Se necesita la ayuda de Dios para poder consolar a las personas y, a la vez, confrontar el pecado de manera efectiva.
- > Un resultado de experimentar el perdón es el deseo de compartirlo con otros.
- > Dios es pura y perfectamente santo, justo y amoroso.

APRENDER MÁS

La historia de Isaías se relata en [2 Reyes 19:2–20:19](#) y en el libro de Isaías. Él es mencionado también en [2 Crónicas 26:22; 32:20, 32; Mateo 3:3; 8:17; 12:17-21; Juan 12:38-41](#) y [Romanos 10:16, 20-21](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en Jeremías

Jeremías

Jeremías

EL PROFETA QUE SOLÍA LLORAR

EN NUESTRA CULTURA, tendemos a pensar que las lágrimas no son apropiadas, que son una señal de debilidad y representan una incapacidad para arreglárselas. No creo que eso sea cierto en absoluto. Algunos de los sentimientos más profundos se expresan a través de las lágrimas. Jeremías es para nosotros un ejemplo sobresaliente de sinceridad y vulnerabilidad espontánea ante Dios.

Jeremías fue un profeta que no encajaba en su época. Este «profeta llorón» era de una pequeña aldea de sacerdotes llamada Anatot, al norte de Jerusalén. Sin embargo, Dios no quería que él se quedara allí. Llamó a Su profeta a un ministerio de cuarenta años, a personas que ignoraban a Dios y que se opondrían a Jeremías en cada oportunidad. Aun así, él tenía la seguridad del llamado de Dios como un ancla que lo mantendría firme cuando las tormentas arrasaran a su alrededor. Escucha las palabras de Dios a Jeremías: «Te conocía aun antes de haberte formado en el vientre de tu madre; antes de que nacieras, te aparté y te nombré mi profeta a las naciones» ([Jr 1:5](#)). Bastante claro en cuanto a descubrir el propósito de uno en la vida.

Dios lanzó a este hombre a ambientes hostiles y dijo, en efecto: «No vas a tener un ministerio encantador y próspero, Jeremías. Será mejor que te prepares, porque cuando la gente oiga lo que tienes que decirles, van a rechazarlo. Van a rechazarte a ti también, y te despreciarán a ti y a tus palabras todo el tiempo. Aun así, yo estaré contigo, Jeremías».

Esa era la situación de Jeremías. Ahora bien, démosle un vistazo a su personalidad. Primero, *Jeremías estaba triste y solo*. Cuando sintió que tenía su espalda contra la pared, se entristeció y quedó casi inconsolable: «¡Si tan solo mi cabeza fuera una laguna y mis ojos una fuente de lágrimas, lloraría día y noche por mi pueblo que ha sido masacrado!» ([Jr 9:1](#)). Piensa en cómo

debe haberse sentido cuando Dios le dijo que pasaría toda su vida sin esposa o hijos ([Jr 16:1-2](#)). Debe haberse sentido muy rechazado, muy solo, muy consumido por el peso de su carga.

Segundo, *Jeremías era introspectivo y poco valorado*. Parece que Jeremías tocó fondo cuando un sacerdote hizo que lo golpearan y lo lanzaran a la cárcel simplemente por hacer lo que Dios le había mandado hacer. Clamó a Dios: «¡Maldigo el día en que nací!» ([Jr 20:14](#)). Pero, aunque Jeremías se desesperaba, no podía abandonar su llamado.

Finalmente, *Jeremías fue fiel y determinado*. Observa con cuidado en [Jeremías 20:9](#) su determinación de hablar fielmente por Dios. Este hombre que a menudo se quejaba con amargura por la función que Dios le había dado no podía evitar proclamar el mensaje de Dios. ¿Ves la profundidad del verdadero carácter y llamado de Jeremías?

Dios lanzó a este hombre frágil y falible a una cultura difícil y corrupta. Jeremías era sensible, dado a las lágrimas y, a veces, a la desilusión. Aun así, Dios quería que él supiera que era Su hombre. Jeremías era justo lo que Dios lo había creado para ser. Observa cómo Dios cuidó de Su «profeta llorón» y lo animó. Puede que Jeremías sea conocido por sus lágrimas, pero cada vez que lloraba, clamaba a Dios en oración. Sin importar cuántas veces ocurriera esto, Dios nunca lo ignoró.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Anatot, Jerusalén, Egipto
- > **OCUPACIÓN** Profeta
- > **CONTEMPORÁNEOS** Josías, Joacaz, Joacim, Joaquín, Sedequías y Baruc

LECCIONES CLAVE

- > La opinión de la mayoría no necesariamente es la voluntad de Dios.
- > Aunque el castigo por el pecado es severo, hay esperanza en la misericordia de Dios.
- > Dios no aceptará la adoración vacía o hipócrita.
- > Servir a Dios no garantiza la seguridad terrenal.

APRENDER MÁS

La historia de Jeremías se relata en el libro de Jeremías. Él es mencionado también en [Esdras 1:1](#); [Daniel 9:2](#) y [Mateo 2:17](#); [16:14](#); [27:9](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en Daniel

Daniel

Daniel

UN HOMBRE DE INTEGRIDAD

DANIEL ERA UN HOMBRE con una fortaleza de la mejor clase: tenía integridad absoluta. Cuando la integridad marca la vida de alguien, hace de su vida una exhibición del poder y la presencia de Dios. La historia de Daniel en el foso de los leones nos da comprensión sobre la profundidad de su fe y nos ayuda a ver en qué consiste la integridad. Se destacan cuatro verdades acerca de Daniel.

Primera, *Daniel tenía una actitud excelente*. Cuando el rey Darío nombró a Daniel como uno de tres gobernantes que se encargarían de sus asuntos, Daniel no se sintió paranoico ni intimidado por estar rodeado de personas que tenían un criterio distinto. Su actitud y sus cualidades excepcionales lo destacaron por encima de todos sus compañeros ([Dn 6:3](#)).

Segunda, *Daniel fue digno de confianza en sus responsabilidades*. Los hombres que confabularon en su contra trataron de encontrar *cualquier justificación* para presentar cargos. ¡Imagínalo! Investigaron de cerca su vida para hallar alguna transigencia, una mancha en su récord, un área en la que hubiera sido desleal o una ocasión en que hubiera hecho algo malo, pero no pudieron encontrar una sola cosa. ¡Ni una! Se podía confiar en que Daniel haría lo correcto sin importar el qué, el dónde o el cuándo.

Tercera, *Daniel era puro tanto en público como en privado*. Cuando los compañeros de Daniel no pudieron encontrar una falta en su carácter, solo les quedó una opción. Mira la frustración que expresan en su conclusión: «Nuestra única posibilidad de encontrar algún motivo para acusar a Daniel será en relación con las normas de su religión» ([Dn 6:5](#)). Le tenderían una trampa para atraparlo en el único y más significativo punto en que él difería con Darío. Lo atacarían en la única área en que él parecía ser vulnerable. Sin embargo, nadie tomó en cuenta el asombroso poder del Dios de Daniel, el

gran Rey por sobre todos los dioses.

Cuarta, *Daniel tenía un andar constante con Dios*. Cuando Darío tomó el consejo de sus funcionarios y se proclamó el dios del mes, el único al que se debía orar y adorar, Daniel rehusó cumplir con el decreto. Ahora bien, recuerda que este decreto solo estaba en efecto durante treinta días. Daniel pudo haberse encerrado en su clóset y orado a Dios sin que nadie lo notara. Sin embargo, la constancia de su andar con Dios demandaba que él viviera como siempre lo había hecho. Entonces, tal como siempre lo hacía, se arrodilló y oró con las ventanas de su casa abiertas, a plena vista de sus enemigos ([Dn 6:10](#)).

¡Qué regocijo deben haber sentido los enemigos de Daniel mientras se apresuraban a ir al rey con su reporte! Como resultado, Daniel fue condenado y lanzado al foso de los leones. Pero durante todo el tiempo que Daniel estuvo en ese foso, esos leones experimentaron el caso más grande de espasmo muscular de la historia. Ni uno de los gatos lo mordisqueó. Él salió sin un solo rasguño. Cuando al día siguiente el rey Darío encontró vivo a Daniel, se llenó de alegría.

Recuerda, ser una persona de integridad no es fácil. Con frecuencia los que viven vidas de integridad son incomprendidos, se les acusa falsamente y se les difama de diferentes maneras. Vivir con integridad va en contra de la manera en que la mayoría de las personas eligen vivir. Pero la vida de Daniel comprueba que una persona íntegra es un instrumento poderoso en las manos de Dios.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Judá, Babilonia, Persia
- > **OCUPACIONES** Profeta, asesor real
- > **CONTEMPORÁNEOS** Amigos: Sadrac, Mesac y Abed-nego; Reyes: Nabucodonosor II, Belsasar, Darío y Ciro el grande

LECCIONES CLAVE

- > Las convicciones silenciosas pueden ganar el respeto a largo plazo.
- > No esperes hasta estar en una situación difícil para aprender a orar.
- > Dios puede usar a las personas dondequiera que se encuentren.

APRENDER MÁS

La historia de Daniel se relata en el libro que lleva su nombre. Él es mencionado también en [Ezequiel 14:14, 20; 28:3](#) y [Mateo 24:15](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en Jonás

Jonás

Jonás

EL PROFETA QUE HUYÓ

CONTRARIO A LO QUE MUCHOS PIENSAN, el libro de Jonás no trata principalmente sobre un pez. Más bien, es sobre la campaña misionera más grande de todo el Antiguo Testamento. Es la historia de Jonás, a quien Dios eligió para que llevara Su mensaje de arrepentimiento y reconciliación a una tierra pagana. No tardarás mucho en descubrir por qué llamo a Jonás «el profeta que huyó». Observa cómo su huida tuvo un cambio de dirección durante el curso del libro.

El capítulo 1 muestra a Jonás *huyendo de* Dios. Ahora, debes entender que Nínive era una ciudad importante en la nación de Asiria, que era una de las superpotencias de la época y una amenaza principal para la paz y la prosperidad de Israel. Por lo tanto, Jonás quería ver a Nínive destruida, no salvada. Así que, cuando Dios lo llamó para que fuera allí, él fue, ¡pero en la dirección opuesta! ([Jon 1:3](#)).

Por ser un profeta de Dios, Jonás tuvo que haber sabido que era imposible huir de Él. Dios siguió a Jonás cuando se dirigía a Tarsis y creó una tormenta violenta para impedir su escape ([Jon 1:4](#)). Ese fue el primer paso en el plan persuasivo de Dios. El segundo paso tuvo que ver con el gran pez que Dios había destinado para hacer que Jonás entrara en razón.

El capítulo 2 muestra a Jonás *corriendo hacia* Dios. No obstante, tomó tiempo para que este profeta carnal y prejuicioso entrara en razón. Después de hallarse empapado y chapoteando dentro del pez durante tres días, se dijo a sí mismo: «Sabes, tal vez debería orar por esta situación». El Señor lo escuchó, como siempre lo hace cuando corremos hacia Él.

El capítulo 3 muestra a Jonás *corriendo con* Dios. Después de que el pez lo arrojara sobre la playa, como se describe en [Jonás 2:10](#), Jonás no dejó de correr hasta llegar a Nínive. Cuando llegó a la ciudad, predicó su mensaje en

cada esquina de las calles: «Dentro de cuarenta días Nínive será destruida» ([Jon 3:4](#)). Luego estalló el avivamiento más grande de la historia bíblica. Más de cien mil personas se arrepintieron y se volvieron al Señor en adoración. ¡Nada malo para una cruzada evangelística de fuego y azufre que duró solo unos cuantos días! ¡Ese es el *verdadero* milagro de este libro!

Ahora, observa lo que pasa en el capítulo 4: Jonás se encuentra *tropezando con* Dios. Jonás había pronunciado un mensaje de condena y destrucción a los ninivitas, que era exactamente la clase de tratamiento que él esperaba que la ciudad recibiera ([Jon 3:4](#); [4:2-3](#)). Sin embargo, la población se arrepintió y la destrucción prometida no ocurrió, lo cual provocó en Jonás una caída en picada de depresión e ira. A través de la lección práctica de la planta, Dios captó la atención de Jonás. Luego, Él se dirigió a Jonás con una declaración y una pregunta que fue algo así: «Jonás, me dices que te compadeces de una planta que apareció en un solo día y se marchitó en un solo día. ¿Por qué no debiera Yo tener compasión de las personas de esta gran ciudad? ¿No deberías *tú* haber tenido compasión de un pueblo que podría haber muerto sin haber experimentado el amor y la misericordia de Dios, más compasión de la que tuviste por una planta?» (véase [Jon 4:10-11](#)). La visión de Jonás era tan limitada que se enamoró de una triste planta y se perdió el ministerio que pudo haber tenido si hubiera corrido *con* Dios durante toda su vida.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Samaria, Nínive
- > **OCUPACIÓN** Profeta
- > **CONTEMPORÁNEOS** Uzías y Jeroboam II

LECCIONES CLAVE

- > No puedes huir del plan de Dios para tu vida.
- > La compasión de Dios se extiende incluso a aquellos que creemos que no la merecen.
- > Dios puede usar hasta a las personas reacias y obstinadas.

APRENDER MÁS

La historia de Jonás se relata en el libro de Jonás. Él es mencionado también en [2 Reyes 14:25](#); [Mateo 12:39-41](#); [16:4](#) y [Lucas 11:29-32](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en Mateo

Pedro

Pedro

UNA ROCA CON GRIETAS

JOSEFO, EL HISTORIADOR DEL PRIMER SIGLO, fue gobernador de Galilea en cierta época, por lo que sabía mucho sobre los galileos. Los describió como temperamentales, impulsivos, emocionales, aventureros e intensamente leales hasta el final. Estas palabras describen perfectamente a Simón Pedro, el pescador que llegaría a ser el líder de los discípulos de Jesús.

Para llegar a conocer mejor a este hombre, tenemos que examinar cuatro acontecimientos significativos de su vida. Primero, *Jesús le puso a Pedro un sobrenombre*. Esto puede parecer insignificante; sin embargo, creo que significó mucho para Pedro. Escucha las palabras de Jesús al mirar a los ojos a este hombre que iba a acompañarlo durante los pocos años de Su ministerio: «“Tu nombre es Simón hijo de Juan, pero te llamarás Cefas” (que significa “Pedro”)» ([Jn 1:42](#)). Pedro significa «roca». Es muy probable que a este discípulo nunca nadie le hubiera señalado sus características similares a la roca, posiblemente porque no se veían con facilidad a simple vista. Sin embargo, Jesús vio dentro de su corazón.

Segundo, *Pedro declaró con valentía su fe en Jesús*. Al principio de Su ministerio, Jesús generó muchos seguidores. Algunos llegaron con un interés genuino, aunque egocéntrico. Otros se acercaron simplemente para que se les llenara el estómago. Algunos más llegaron por curiosidad. Sin embargo, cuando Jesús comenzó a decirles lo que se requería para ser uno de Sus discípulos, muchos «se apartaron de él y lo abandonaron» ([Jn 6:66](#)). Él les hizo esta pregunta a los Doce: «¿Ustedes también van a marcharse?» ([Jn 6:67](#)). Pedro ocupó el lugar de vocero: «Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios» ([Jn 6:69](#)). De repente, Simón exhibía señales de ser la «roca», ¡Pedro! (Véase [Mt 16:16](#) para otra magnífica declaración de fe de la boca de Pedro).

Tercero, *Pedro se jactó de su propia fidelidad*. En el relato de Juan sobre la última noche de Jesús con Sus discípulos, Él les dijo unas cosas de manera muy directa: Él iba a dejarlos, y ellos no podían seguirlo adonde Él iba. La respuesta de Pedro dejó ver una dependencia en su propia carne y su propia voluntad: «Estoy dispuesto a morir por ti» ([Jn 13:37](#)). La reacción de Pedro trae a la mente las palabras de Salomón: «El orgullo va delante de la destrucción, y la arrogancia antes de la caída» ([Pr 16:18](#)).

Cuarto, *Jesús predijo la negación de Pedro*: «Pedro, te digo la verdad, mañana por la mañana, antes de que cante el gallo, negarás tres veces que me conoces» ([Jn 13:38](#)). Estas palabras inquietantes fueron una repreensión directa al orgullo de Pedro. Cuando Pedro lanzó una maldición sobre sí mismo mientras negaba a Jesús por tercera vez ([Mt 26:74](#)), el gallo, de hecho, cantó. Ahí es cuando la «roca» se agrietó.

Aun así, a medida que reflexionas sobre la vida de Pedro, yo te instaría a que veas más allá de su fracaso y leas el resto de la historia. Su historia provee un ejemplo extraordinario de un hombre a quien se le dio una segunda oportunidad. Puedes leer sobre eso en el capítulo final del Evangelio de Juan. ¿No te sientes aliviado, y agradecido, de que Jesús lo restauró? De la misma manera que lo hizo por Pedro, ¡Él lo hará por ti y por mí!

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Galilea, Jerusalén
- > **OCUPACIONES** Pescador, apóstol
- > **PARENTES** Padre: Juan; Hermano: Andrés; Esposa: sin nombre

LECCIONES CLAVE

- > El entusiasmo debe ser respaldado por la fe y la comprensión; de otra manera, fracasa.
- > La fidelidad de Dios compensa nuestras infidelidades más grandes.
- > Es mejor ser un seguidor que falla a veces que ser alguien que no sigue a Jesús en absoluto.

APRENDER MÁS

La historia de Pedro se relata en los Evangelios y en el libro de Hechos. Él es mencionado también en [Gálatas 1:18](#) y [2:7-14](#), y él escribió los libros de 1 y 2 Pedro.

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en Marcos

Juan el Bautista

Juan el Bautista

ABRIR PASO PARA EL SEÑOR

PARA MUCHOS DE NOSOTROS, la imagen mental de un evangelista es la de un orador pulido y colorido, que usa mensajes encantadores para hacer que Jesús sea atractivo para los perdidos. A veces, sus ministerios llegan a ser fenómenos de los medios de comunicación a nivel mundial, con eventos enormes y equipos de personas de apoyo que se encargan de la logística y el seguimiento. Imaginamos que cientos, o incluso miles, de personas se arrepienten y llegan a Jesús a través de cruzadas evangelísticas como estas.

Sin embargo, el primer evangelista, quien llegó a la escena del Nuevo Testamento y fue mencionado por los escritores de cada uno de los cuatro Evangelios, no encajó en este molde en absoluto. Era inusual, casi hasta lo increíble, y el solo hecho de leer acerca de él nos hace sentir incómodos. En un mundo de religión formal y seca, aparece este hombre extraño, vagando por el desierto y gritando: «¡Culpables! ¡Todos ustedes son culpables! ¡Arrepiéntanse! ¡Enmienden sus caminos! ¡El reino de los cielos está cerca! ¡El Mesías ha venido!». Las personas en los días de Jesús no estaban mejor preparadas para recibir a alguien así de lo que nosotros hoy estaríamos preparados para tolerarlo.

Juan el Bautista no había estudiado en ninguna escuela formal. No se había sentado a los pies de los rabinos locales. Apareció como de la nada. Su ropa y su alimentación eran... bueno, curiosas, para decirlo con delicadeza. Obsérvalo con detenimiento. Este fue a quien Dios escogió para ser un evangelista, un proclamador de la Buena Noticia, el precursor que prepararía el camino para la llegada del Hijo de Dios, el Mesías, el Salvador del mundo. Él modeló lo que predicó: un mensaje austero y rudo, entregado de una manera que decía, «Esta es la verdad; tómala o déjala».

Juan llegó a una comunidad de judíos devotos que por mucho tiempo

habían anticipado la llegada del Mesías. Este predicador apasionado quería con desesperación que las personas se apartaran de sus pecados y abrieran sus corazones al poder transformador del único Dios verdadero, quien iba a visitarlos en la persona de Su Hijo, Jesucristo.

Marcos comienza su Evangelio detallando las credenciales proféticas de este hombre que se conoce como Juan el Bautista, o sea, Juan el Bautizador. De una manera tranquila y reservada, Marcos describe el inicio de una revolución diferente a todas las anteriores y que nunca se ha repetido. Juan era, en efecto, aquel de quien los profetas habían hablado ([Is 40:3](#); [Ml 3:1](#)), el que anunciaría la venida del Salvador. Y eso fue lo que hizo, de una manera muy persuasiva y desafiante, que nunca señalaba hacia sí mismo sino hacia Jesús. «Él debe tener cada vez más importancia —decía Juan—, y yo, menos» ([Jn 3:30](#)).

Juan vino para abrir el camino y luego se hizo a un lado. Eso estaba en el corazón de su misión ([Mc 1:7-8](#)). Después de tan solo un año de ministerio, que fue tanto controversial como poderosamente efectivo, Juan fue decapitado ([Mt 14:10](#)). Ni siquiera logró vivir hasta la edad de treinta y cinco años. No vivió hasta ver la crucifixión ni vio la resurrección del Mesías cuyo camino había preparado. Como hombre de fe, completamente comprometido a hacer la voluntad de Dios, cumplió la tarea para la que Dios lo había llamado. Luego, se hizo a un lado para abrirle paso al Señor, para que Dios llevara a cabo Su plan de salvación a través de Aquel de quien Juan había proclamado que era «¡el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!» ([Jn 1:29](#)).

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Judea
- > **OCUPACIÓN** Profeta
- > **PARIENTES** Padre: Zacarías; Madre: Elisabet; Pariente: Jesús

LECCIONES CLAVE

- > Dios no garantiza una vida fácil ni segura a quienes lo sirven.
- > Defender la verdad es más importante que la vida misma.

APRENDER MÁS

La historia de Juan se relata en los cuatro Evangelios. Se predijo su venida en [Isaías 40:3](#) y [Malaquías 3:1](#) y [4:5](#). Él es mencionado también en [Hechos 1:5, 22; 10:37; 11:16; 13:24-25; 18:25](#) y [19:3-4](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en Lucas

María

Marta

María

EL INSTRUMENTO ESCOGIDO POR DIOS

¿CÓMO HABRÁ SIDO para María aquel día, hace tanto tiempo, cuando el ángel se le apareció de repente? «¡Saludos, mujer favorecida! ¡El Señor está contigo!» ([Lc 1:28](#)). Por un lado, una manera de proceder bastante sencilla. Aun así, ¡no distinto a un relámpago que se presenta en un cielo despejado! «¡Tengo una noticia para ti, María! Tu vida está a punto de cambiar para siempre. Pero no te preocupes. El Señor está contigo. Él nunca te abandonará». ¿Puedes imaginarlo?

En ese tiempo, María estaba comprometida con un hombre llamado José. Aunque la ceremonia de matrimonio no se había llevado a cabo todavía, María y José estaban legalmente unidos, y no podían separarse excepto por un divorcio. El que María quedara embarazada sería algo escandaloso. Sin embargo, fue en ese momento de su vida que el ángel se le apareció con su mensaje sorprendente.

Las primeras palabras del ángel a María la inquietaron, pero no porque no le creyera. Toda clase de pensamientos deben haber corrido por su mente. Después de disipar el miedo de María y de asegurarle el favor del Señor, el ángel abordó directamente la venida del Mesías, Aquel a quien María y su pueblo habían estado esperando durante largo tiempo. La respuesta inquisitiva de María, «¿Pero cómo podrá suceder esto? [...] Soy virgen» ([Lc 1:34](#)), no era una de incredulidad, sino más bien de asombro. Las palabras que siguen contienen la declaración más importante sobre el nacimiento virginal que podemos encontrar en todas las Escrituras: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por lo tanto, el bebé que nacerá será santo y será llamado Hijo de Dios» ([Lc 1:35](#)). Observa aquí que Dios fue Aquel que estuvo activo en este pasaje y María fue quien estuvo pasiva. Ella era la receptora de la gracia de Dios, la que fue

elegida por Dios para que lo ayudara a cumplir Sus propósitos y a ejecutar Su plan a través del Mesías prometido, el Hijo único de Dios.

Podemos imaginar varias otras maneras en las que Dios podría haber llevado a cabo Su plan redentor, en lugar de enviar a Su Hijo a nacer de una virgen. Podría haber enviado a un ángel poderoso en forma de hombre, pero ese individuo no habría sido humano. Como alternativa, podría haber enviado a un individuo dotado y piadoso que ejemplificara todo lo que Dios quería que los humanos fueran, pero esa persona no habría sido divina. Lo único que habría de funcionar, una pincelada de genio divino, sería el nacimiento virginal. Debido a que Jesús nació de una mujer, Él fue completamente humano; debido a que fue concebido por el Espíritu Santo, fue completamente Dios. ¡Nunca permitas que alguien te diga que el nacimiento virginal no es importante!

Con el mensaje del ángel, María quedó estupefacta, sorprendida y desconcertada; sin embargo, ni una sola vez dijo: «¡De ninguna manera voy a presentarme ante mi esposo y la gente de mi comunidad a escucharlos decir que mi niño es un hijo ilegítimo!». Al darse cuenta de que lo que el ángel le había dicho era cierto, de que realmente iba a dar a luz al Hijo de Dios, concebido en ella por el Espíritu Santo, ella, humilde y correctamente aceptó su posición con relación a Dios y lo alabó por honrarla ([Lc 1:46-49](#)). Como cristianos, ¿cómo podemos hacer algo menos que colmar a nuestro Dios de alabanza y agradecimiento por el regalo que Él nos dio: Su único Hijo, que nació de la virgen María, nuestro Señor Jesucristo?

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Nazaret, Belén
- > **OCUPACIÓN** Esposa, madre
- > **PARIENTES** Esposo: José; Otros parientes: Zacarías y Elisabet; Hijos: Jesús, Santiago, José, Judas, Simón e hijas no nombradas

LECCIONES CLAVE

- > A menudo, los siervos de Dios son personas comunes y corrientes que se ponen a Su disposición.
- > El carácter de una persona se demuestra con su reacción a lo inesperado.

APRENDER MÁS

La historia de María se relata en todos los Evangelios. Ella es mencionada también en [Hechos 1:14](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Marta

SOLO SE NECESITA UNA COSA

EN LUCAS se encuentra una de las anécdotas más íntimas de la vida de Jesús ([Lc 10:38-42](#)). La escena se llevó a cabo en un pequeño pueblo a unos pocos kilómetros de la activa ciudad de Jerusalén. Jesús estaba en la casa de tres hermanos que vivían juntos. Tal parece que Jesús veía ese hogar como uno de Sus lugares de refugio.

Aparentemente, Jesús valoraba los momentos íntimos como este con Sus amigos cercanos. En ese hogar de Betania Jesús encontró un refugio seguro con personas que no le hacían preguntas capciosas, que no tenían intenciones ocultas y que no sentían la necesidad de sonsacarle respuestas. Era un lugar para relajarse y encontrar descanso.

Lucas describe una escena en la que Jesús estaba descansando en la sala de estar de la casa de María y Marta. Allí estaba María, sentada a Sus pies aprendiendo como una discípula. Para ella, escuchar al Salvador tenía prioridad sobre las tareas domésticas comunes, incluso de la hospitalidad que se esperaba de una mujer en ese momento. Por otro lado, tan pronto como leemos el nombre de Marta, descubrimos que ella estaba distraída. Marta, probablemente la mayor de las hermanas, era una persona que tomaba el control de las cosas. Parece tener la personalidad tipo A: intensa, enfocada, orientada a las tareas y determinada. Era alguien que tomaba en serio sus responsabilidades.

En Marta vemos algo de nosotros mismos. ¿Cuántas veces nos hemos perdido el momento porque los imprevistos ocupan demasiado nuestra atención? Allí estaba Marta, trabajando en la cocina sin parar, tratando de preparar suficiente comida para las personas hambrientas que estaban hablando de cosas celestiales en la sala. Mientras trabajaba sola, llegó al punto de exasperación total. Finalmente, ya no pudo soportar más. La gota

colmó el vaso y entró furiosa a la sala de estar para acusar a María y suplicar la comprensión de Jesús. Todos nos hemos sentido así.

Al leer las palabras de Marta a Jesús, no podemos evitar notar el enfoque de sus pensamientos (véase [Lc 10:40](#)). No estaban en Jesús, ni en María ni en la comida, aunque ella menciona los tres. Estaban en Marta. Ella había trabajado mucho para establecer el ambiente preciso para la visita de Jesús. Había organizado todo muy bien, y es correcto que aplaudamos sus motivos. No había nada de malo con la hospitalidad que ella estaba proveyendo. Sus prioridades eran lo que estaba fuera de lugar. Estaba tan preocupada por la tarea de servir y cumplir una expectativa cultural que había pasado por alto algo de mayor importancia: darse el tiempo para sentarse a los pies de Jesús.

Todos debemos tomar un tiempo para mirarnos en el espejo que Marta ofrece. La frustración y ansiedad que vemos en ella son distracciones que a menudo logran atorarnos. Cuando la preocupación nos consume y estamos inmersos en el ajetreo, rápidamente podemos perder nuestra capacidad de distinguir lo secundario de lo esencial. Sumamos tantas preocupaciones en nuestras mentes que no podemos relajarnos, y eso nos roba la alegría hasta el punto de que fácilmente nos volvemos amargos y críticos hacia los demás.

Jesús responde a nuestra ansiedad con el mismo tono gentil y tranquilizador con el que le habló a Marta. Nos anima a reconocer la enorme importancia de dedicar tiempo a estar en una relación íntima con Él. Para Marta, el ajetreo de las preparaciones y el deseo de que todo estuviera de la mejor manera la hizo quitar su mirada de Jesús. Hazte una pregunta sincera: ¿Hay algo en tu vida que esté haciendo que *tú* quites tus ojos de Jesús?

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Betania
- > **PARIENTES** Hermana: María; Hermano: Lázaro

LECCIONES CLAVE

- > Quedar atrapados en los detalles puede hacer que olvidemos las razones principales de nuestras acciones.
- > Hay un tiempo apropiado para escuchar a Jesús y un tiempo apropiado para enfocarnos más en trabajar para Él.
- > Servir a Jesús y conocer a Jesús son dos cosas distintas.

APRENDER MÁS

La historia de Marta se relata en [Lucas 10:38-42](#) y en [Juan 11:1-12:2](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en Juan

Nicodemo

Judas Iscariote

Nicodemo

LA RELIGIÓN SE TOPA CON LA REGENERACIÓN

HAY UN MUNDO DE DIFERENCIA entre la religión y la regeneración. Corrección: hay una eternidad de diferencia. La religión dice: «Por medio de un sistema *externo* de obras, puedes obtener el favor de Dios». La regeneración dice: «No, es por medio de un don *interno* de gracia que Dios te da Su vida a través de Jesucristo». La religión dice: «Puedo lograr el favor de Dios por lo que hago. Cuando llegue el Día de Juicio, Dios verá que mi bien pesa más que mi mal». La regeneración dice: «Todos mis actos de justicia son como trapos sucios. No tengo nada bueno en mí. Solo puedo confiar en la muerte de Cristo por mí». Es en este contexto que tenemos que mirar a Nicodemo.

Nicodemo formaba parte de la clase religiosa gobernante de la época de Jesús. Era un fariseo, miembro de una hermandad pequeña pero influyente, conocida por seguir meticulosamente la ley del Antiguo Testamento y por discutir sobre insignificancias religiosas. Como un miembro prominente del Sanedrín, el Concilio Supremo judío, era un hombre que tenía mucha influencia.

No es sorprendente, entonces, que se acercara a Jesús después de que había oscurecido ([Jn 3:2](#)). Nicodemo sabía que las personas de la ciudad lo verían si iba durante el día. Además, las horas de la noche le brindaban la oportunidad para una conversación acerca de un asunto crucial con el que batallaba. Yo creo que llegó a Jesús con toda sinceridad, sin saber que la conversación daría un giro dramático del tema de la religión al concepto de la regeneración.

Observa que Nicodemo reconoció que Jesús era un maestro enviado por Dios y que era excepcionalmente dotado (véase [Jn 3:2](#)). Halagó un poco a

Jesús para romper el hielo. ¿Cómo respondió Jesús a ese acercamiento? Fue directo al grano: «Te digo la verdad, a menos que nazcas de nuevo, no puedes ver el reino de Dios» ([Jn 3:3](#)). ¿Qué tenía que ver la respuesta de Jesús con lo que Nicodemo acababa de decir? ¡Nada! Pero Jesús sabía exactamente lo que él necesitaba.

Nicodemo se sorprendió por la referencia que hizo Jesús sobre nacer de nuevo. El Señor aclaró que la regeneración es algo que Dios impulsa, no los seres humanos. La religión, por otro lado, es algo que los humanos promueven, no Dios. Con sus ojos fijos en lo natural y ciegos a lo espiritual, Nicodemo no podía entender el concepto del renacimiento espiritual. Jesús sabía que solo una obra de gracia a través del poder del Espíritu Santo podría abrir los ojos espirituales de Nicodemo. En esencia, Jesús le dijo: «Este nacimiento nuevo no es tan complicado. Tiene que haber una limpieza interna que Dios hará posible por medio de Su Espíritu» (véase [Jn 3:5-8](#)).

Para aclararlo mejor, Jesús usó una historia que estaba cerca del corazón de Nicodemo. El relato de la serpiente de bronce en el desierto ([Nm 21:4-9](#)) ilustra la oposición diametral entre la religión y la regeneración. Los antiguos israelitas que habían sido mordidos por serpientes venenosas se encontraban impotentes, dependientes de la misericordia de Dios. Pensaron que la mejor estrategia sería implorarle a Dios que les quitara las serpientes, que se inventara un proceso de exterminación para eliminarlas. Sin embargo, Dios impulsó a Moisés a hacer algo totalmente inesperado: hacer una serpiente de bronce, unirla a un poste, y pedirles a todos que la miraran para ser sanados. Habiéndole recordado a Nicodemo esa escena asombrosa, Jesús le resumió el mismo plan básico para la salvación eterna del veneno del pecado y de la muerte: «Así deberá ser levantado el Hijo del Hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna» ([Jn 3:14-15](#)).

¿Cómo puede una simple fe que sale del corazón crear el nuevo nacimiento y una transformación tan increíble? Es el mismo plan básico hoy en día como lo fue cuando Jesús le dijo estas palabras a Nicodemo. Se nos exhorta a creerlo... *y a vivirlo*.

DATOS BREVES

> **ESCENARIO** Jerusalén

- > **OCUPACIÓN** Líder religioso
- > **CONTEMPORÁNEOS** Jesús, Anás, Caifás, Pilato, José de Arimatea

LECCIONES CLAVE

- > Dios es capaz de cambiar a los que podríamos considerar inalcanzables.
- > Dios es paciente y persistente.

APRENDER MÁS

La historia de Nicodemo se relata [Juan 3:1-21](#); [7:50-51](#) y [19:38-42](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Judas Iscariote

EL TRAIADOR MÁS FAMOSO DEL MUNDO

JUDAS ISCARIOTE ES UN ENIGMA para cualquier estudiante serio de la Biblia. Aquí tenemos a un hombre que tenía las mismas ventajas que los otros once discípulos tenían. Había sido escogido para ser un discípulo en este grupo élite de doce. Se había sentado a los pies del Maestro y había escuchado más de tres años de enseñanza impactante. Había escuchado a Jesús cuando habló a las multitudes. Había observado a Jesús cuando hizo muchos milagros. También se había ganado la confianza de los demás, al punto que era el que cuidaba el dinero. Sin embargo, a pesar de todo esto, en el último momento, cuando todo se había dicho y hecho, Judas se convirtió en el traidor más famoso del mundo.

Yo no creo que cualquiera de repente se vuelva malvado y corrupto. Es un proceso. Se requiere tiempo. Un paso lleva a otro, lo que a su vez lleva a una persona más profundo en el pecado, hasta que, finalmente, algún acontecimiento o acción lo aclara todo. Eso fue lo que sucedió en la vida de Judas.

Primero, *Judas tenía un motivo equivocado para seguir a Jesús*. Judas, cuyo nombre, Iscariote, significa «hombre de Queriot», era originario de un área conocida por su mentalidad ultraconservadora y ferviente. Era un nacionalista que probablemente recurrió a Jesús con la esperanza de cumplir sus propios sueños para la nación de Israel. Es probable que Judas quisiera entrar en la etapa inicial de la rebelión contra Roma.

Segundo, *Judas se había llenado de amargura*. En [Juan 6:15](#), vemos que Jesús se retira a las montañas después de que una multitud quiere obligarlo a convertirse en su representante político. Judas pudo haber visto este acontecimiento como la oportunidad perfecta para que Jesús hiciera Su gran movida política, para que comenzara a crear un distanciamiento entre el

pueblo judío y el Imperio romano. Imagino que cuando Jesús le dijo no a un imperio terrenal, las semillas de amargura y enojo se plantaron en el corazón de Judas.

Tercero, *Judas desarrolló un espíritu de venganza y de odio*. Apenas seis capítulos después, la amargura que había echado raíces en él explotó. Judas ya no pudo mantener el silencio y expresó su descontento porque María de Betania «desperdió» un perfume costoso para ungir los pies de Jesús ([Jn 12:5](#)). Juan nos deja ver el pináculo de la hipocresía de Judas. En realidad, a Judas no le importaban los pobres en absoluto. De hecho, se reveló que era un ladrón. La reprensión de Jesús ([Jn 12:7](#)) expuso las palabras piadosas e hipócritas de Judas, lo cual probablemente llevó al siguiente acontecimiento importante en su vida: su compromiso de traicionar al Maestro.

Cuarto, *Judas se abrió a la posesión satánica*. Lucas lo deja claro: «Entonces Satanás entró en Judas Iscariote, uno de los doce discípulos» ([Lc 22:3](#)). Satanás poseyó a este hombre debilitado y amargado y lo impulsó a ir en busca de los líderes judíos. Allí acordó traicionar a Jesús por treinta piezas de plata, el valor de un esclavo ([Ex 21:32](#)). Cuando fue a traicionar a Jesús, lo hizo con un beso, no con una bofetada ni una espada. En lo profundo de su corazón, ni siquiera tuvo las fuerzas suficientes como para declarar abiertamente que él era quien se había unido al enemigo.

Las acciones de Judas Iscariote siguieron una progresión que llevó finalmente a la traición. Por treinta piezas de plata, Judas se vendió como esclavo de Satanás. Aunque más adelante se llenó de tanto remordimiento emocional que acabó cometiendo suicidio (véase [Mt 27:1-5](#)), Judas nunca creyó en Jesús de verdad, y trágicamente murió desilusionado y perdido por toda la eternidad.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Queriot
- > **OCUPACIÓN** Apóstol
- > **PARIENTE** Padre: Simón

LECCIONES CLAVE

- > Los planes y los motivos malvados nos dejan expuestos a ser usados por Satanás para un mal aún mayor.
- > El plan y los propósitos de Dios se llevan a cabo incluso en medio de los peores acontecimientos posibles.

APRENDER MÁS

La historia de Judas se relata en los Evangelios. También es mencionado en [Hechos 1:18-19](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en Hechos

Esteban

Felipe

Esteban

UNA VIDA DE FE INTRÉPIDA

ESTEBAN APARECE COMO UN METEORO brillante que destella al atravesar el cielo: un momento está ahí, y al siguiente se ha ido. Esteban fue un hombre que vivió su fe al extremo. No tuvo que *ver* para creer; simplemente enfrentó la oposición con sus ojos fijos en el Señor.

Esteban era «un hombre lleno de fe y del Espíritu Santo» ([Hch 6:5](#)). Era parte del equipo original de diáconos, personas laicas elegidas por los creyentes para ayudar a los apóstoles a servir a los miembros de la iglesia primitiva que hablaban griego. Surgió como líder entre ese dotado grupo de siete. La Biblia dice que él «hacía señales y milagros asombrosos entre la gente» ([Hch 6:8](#)). Dios claramente usó a Esteban en su rol de servicio de una manera muy impactante, autenticando sus palabras con poder milagroso. Sin embargo, a causa de esas palabras, llegó la oposición.

Solo se requiere unos minutos para leer el discurso que dio Esteban ante el Sanedrín ([Hch 7](#)). Pero considera las circunstancias bajo las cuales Esteban habló. Estas personas no eran un público favorable: ¡lo odiaban! Sus oponentes estaban preparados, y tenían varios testigos listos para dar falso testimonio en su contra ([Hch 6:11-12](#)). No obstante, el Espíritu de Dios obvia y poderosamente estaba obrando en este hombre de Dios ([Hch 6:15](#)). El rostro de Esteban brillaba con la presencia tranquila y fortalecedora de Dios, que le dio una confianza poco común. Debido a las acusaciones que se presentaron en su contra, Esteban sabía que enfrentaba una posible sentencia de muerte. En efecto, este discurso fue su última voluntad y testamento. Sus palabras se centraron en la verdad sobre el Mesías, Aquel que había producido una transformación tan increíble en su vida.

Esteban respondió a las acusaciones falsas con una presentación sencilla de los hechos. Comenzó su discurso mostrando su profundo respeto por

Moisés, por la ley de Dios, por el templo y por el testimonio de sus antepasados judíos. Sus palabras demostraron que las acusaciones en su contra eran falsas (véase [Hechos 6:13-14](#)). Después, Esteban confrontó el pecado del Sanedrín al decir la verdad: «¡Pueblo terco! Ustedes son paganos de corazón y sordos a la verdad. ¿Resistirán para siempre al Espíritu Santo?» ([Hch 7:51](#)). Toma un momento para observar la reacción de aquellos que se aferraban a un sistema religioso seco, polvoriento y sin vida, y no al Cristo vivo. Cuando se les confrontó con el pecado, se enfurecieron, no se arrepintieron. Veo a este respetable concilio de líderes religiosos gruñéndole a Esteban y mostrando sus dientes amenazantes como una jauría brava ([Hch 7:54](#)). Al escuchar este discurso, que se dio con una teología irrefutable y una historia convincente, su reacción no fue acatar el mensaje sino matar al mensajero.

Mientras Esteban aguardaba su muerte, miró hacia arriba y vio los cielos abiertos y a Jesús esperando para recibirlo. Cuando las piedras lo golpeaban, cayó de rodillas en oración. Sus palabras no solo hicieron eco de las últimas palabras de Jesús en la cruz, sino que también anunciaron las de muchos mártires a lo largo de los siglos: «¡Señor, no los culpes por este pecado!» ([Hch 7:60](#)).

Las piedras permanecen como testigos mudos sobre el suelo, dándonos un sentido de perspectiva en cuanto a nuestras propias vidas. La historia de Esteban es un monumento, un testimonio para todas las personas que han muerto en servicio fiel al Cristo vivo. Es un desafío a todos *nosotros* para que consideremos lo que estamos dispuestos a sacrificar para vivir por Dios.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Jerusalén
- > **OCUPACIÓN** Organizador de la distribución de alimentos
- > **CONTEMPORÁNEOS** Pablo, Caifás, Gamaliel, los apóstoles

LECCIONES CLAVE

- > La verdadera comprensión de Dios siempre conduce a acciones prácticas y compasivas hacia las personas.
- > Defender la verdad puede ser peligroso; sin embargo, Dios usará a siervos fieles para esparcir el evangelio.

APRENDER MÁS

La historia de Esteban se relata en [Hechos 6:3–8:2](#). Él es mencionado también en [Hechos 11:19](#) y

[22:20.](#)

[Volver al texto bíblico.](#)

Felipe

LA EVANGELIZACIÓN COMO ESTILO DE VIDA

PARA MUCHOS CRISTIANOS ES UNA BATALLA practicar esa palabra de catorce letras *evangelización*. Ya sea por temor, intimidación, ignorancia o indiferencia, muchos seguidores de Jesús deciden declararse «testigos silenciosos» de la obra de Dios en sus vidas. Otros, que sí evangelizan, pueden acabar ofendiendo a sus oyentes con un acercamiento provocativo y, a veces, hasta irrespetuoso. Incluso otros, al mantener las cosas a un nivel totalmente intelectual, pueden quitarle la vida a una relación viva con Cristo.

Felipe ilustra un método de evangelización que es bíblico y equilibrado. Él era, sencillamente, un cristiano apasionado por el Señor. Fue a Samaria, un área que los judíos evitaban por razones raciales y religiosas, y allí esparció la Buena Noticia de Jesucristo. ¡Los resultados fueron increíbles! Dios confirmó el llamado de Felipe al realizar muchos milagros a través de él ([Hch 8:6-7](#)). La estrategia evangelizadora de Felipe no era vaga, ni irrespetuosa ni silenciosa. Veamos seis elementos de su estilo de vida evangelístico.

Primero, *Felipe fue sensible a la guía de Dios*. Se encontraba en Samaria presenciando nuevos comienzos y vidas en vías de transformación, en un avivamiento que solo Dios podía generar. Pero entonces, Dios lo llamó al medio de un árido desierto ([Hch 8:26](#)), y Felipe tuvo la sensibilidad para ir adonde Él lo guiaba. Como puedes ver, los testigos efectivos no llegan a la escena de la nada; son guiados allí durante sus encuentros regulares con Dios, cuando buscan Su guía y Su consejo. Felipe poseía esta disciplina, y el Espíritu de Dios lo impulsó cuando llegó el tiempo apropiado.

Segundo, *Felipe estuvo disponible*. La disponibilidad es la gemela de la sensibilidad. No puedes tener una sin la otra. ¿Adónde iba Felipe? Él no lo sabía con seguridad, pero Dios sí lo sabía, y Felipe inició su viaje de

inmediato. Dios envió a Su evangelista a encontrarse con un funcionario etíope en el momento preciso de mayor necesidad de ese hombre ([Hch 8:27-39](#)).

Tercero, *Felipe fue proactivo*. De acuerdo con la guía del Espíritu, él tomó la iniciativa y alcanzó el carruaje de ese hombre, sin saber lo que encontraría, ¡y el hombre estaba leyendo Isaías en voz alta! No me digas que Dios no sabe lo que hace.

Cuarto, *Felipe fue prudente*. Cuando Felipe saludó al funcionario etíope, no lo abrumó con diecisiete posturas teológicas o doce acercamientos hermenéuticos al texto de Isaías. Su pregunta inicial fue gentil y con gracia: «¿Entiendes lo que estás leyendo?» ([Hch 8:30](#)). Después de recibir una invitación, Felipe se instaló a su lado y le contó la Buena Noticia.

Quinto, *Felipe fue explícito y exacto*. De manera clara y sencilla, Felipe le habló a este funcionario sobre Jesús. No le habló del trabajo en Samaria, ni de las condiciones financieras en Etiopía. Simplemente le presentó la historia de Jesús a este hombre que anhelaba aprender acerca de Él.

Sexto, *Felipe fue decisivo*. Míralo: «Mientras iban juntos, llegaron a un lugar donde había agua» ([Hch 8:36](#)). El eunuco vio agua y ordenó que se detuviera el carruaje, y Felipe lo bautizó allí mismo.

El Señor añade personas a Su familia por medio de bocas humanas, manos humanas y vidas humanas. A pesar de nuestras imperfecciones, a las personas perdidas les presentamos a la mejor persona que podrían conocer: el Señor Jesucristo. No hay libro más emocionante en todo el mundo que el que tienes en tus manos: la Biblia. ¡Contiene el mensaje más importante y más bello que la humanidad jamás podría escuchar! Está viva, y tiene poder y verdad. Además, su visión misionera es tan vital y emocionante hoy como lo fue en los días de Felipe y la iglesia primitiva.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Jerusalén, Samaria, Cesarea
- > **OCUPACIONES** Organizador de la distribución de alimentos, evangelista
- > **CONTEMPORÁNEOS** Pablo, Esteban, los apóstoles, cuatro hijas

LECCIONES CLAVE

- > Dios tiene importantes y variadas maneras de usar a aquellos que están dispuestos a obedecerlo con sinceridad.

- > El evangelio es una Buena Noticia universal.
- > Tanto las respuestas masivas (como la de los samaritanos) como las respuestas individuales (como la del funcionario etíope) al evangelio son valiosas.

APRENDER MÁS

La historia de Felipe se relata en [Hechos 6:1-7](#); [8:5-40](#) y [21:8-10](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en Gálatas

Pablo

Pablo

EL CAZADO

NO HAY NADIE más persistente que Dios. Cuando Él va en busca de alguien, lo encuentra. Eso lo dejó claro Jesús cuando declaró Su propósito para venir a la tierra: «Pues el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar a los que están perdidos» ([Lc 19:10](#)).

En Inglaterra, hace tiempo, vivía un hombre llamado Francis Thompson. A pesar de haber estudiado para el sacerdocio y luego en el área de la medicina, se encontró viviendo en las calles de Londres. Llegó a ser adicto al opio y vivía de lo que encontraba en la basura. No obstante, dentro de este vagabundo latía un corazón al que Dios buscaba. Más tarde, Thompson narró su experiencia, de ser perseguido por Dios, en la bella poesía de una oda titulada: «El sabueso del cielo».

Dieciocho siglos antes del tiempo en que Thompson vivió, Dios estuvo a la caza de otro hombre. Este hombre no era un vagabundo. Era, de hecho, una de las mentes más perspicaces del judaísmo. Despreciaba el mismo nombre de Jesús de Nazaret. Era un ejército de uno en contra del cristianismo ([Hch 8:1-3](#); [9:1-2](#)). Era malo, despiadado y violento. ¡Odiaba a los cristianos!

Ahora bien, observa con detenimiento lo que ocurrió en la vida de este hombre ([Hch 9:3-19](#)). Pablo (en ese entonces se llamaba Saulo) estaba viajando hacia Damasco con el propósito expreso de sembrar el caos máximo entre los cristianos que vivían allí. Habiendo Pablo recorrido más de 200 kilómetros desde Jerusalén, y estando cerca de Damasco, el «Sabueso del cielo» lo alcanzó.

Observa los fenómenos divinos. Primero, hubo una luz brillante, y luego, una voz: «¡Saulo, Saulo! ¿Por qué me persigues?» ([Hch 9:3-4](#)). Ahora bien, Saulo (hablemos de él como Pablo) quizá no sabía con seguridad de quién era la voz, aunque me atrevo a decir que debe haber sospechado de que estaba en

la presencia de Dios. Mira su respuesta: «¿Quién eres, señor?». Como respuesta, el Señor le dio a conocer Su nombre a Pablo: «Yo soy Jesús, ¡a quien tú persigues!» ([Hch 9:5](#)). Capta el efecto retórico cuando Jesús se reveló a Sí mismo: «No estoy muerto, Pablo. ¡Tú lo estás! Y Yo he venido a darte vida». Pablo, el agresor, estaba de rodillas, ciego e impotente.

El «Sabueso del cielo» había encontrado a Su hombre. Hundió Sus dientes en Pablo, el hombre que más adelante escribiría: «Dios me eligió y me llamó por su gracia maravillosa [...] para que yo proclamara a los gentiles la Buena Noticia acerca de Jesús» ([Ga 1:15-16](#)). Ese fue el hombre que difundiría la palabra acerca de Jesús en todo el mundo romano, e incluso ante el emperador antes de morir. Establecería iglesias y escribiría cartas de instrucción inspiradas que informarían y animarían a la iglesia de Cristo a través de los siglos.

¡Qué historia! El Señor vio a Pablo no por lo que era, sino por lo que llegaría a ser. ¿Y qué de ti? ¿Recuerdas cuando el «Sabueso del cielo» te alcanzó? Recuerda cuando escuchaste esa voz que decía: «Yo soy Jesús, y ya no puedes esquivarme. ¿Crees que Yo soy el Hijo de Dios que murió para redimirte de tus pecados y para darte vida gozosa y abundante?». Te insto a vivir en el gozo de esa fe, en la emoción que sentiste cuando comenzaste a experimentar el amor inagotable de Dios por ti. Luego, comparte esa emoción con alguien que necesita ver la luz del poder y el amor de Jesús en su propia vida.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Jerusalén, Corinto, Éfeso, Atenas, Antioquía, muchas ciudades del mundo mediterráneo
- > **OCUPACIONES** Fariseo, fabricante de carpas, misionero
- > **CONTEMPORÁNEOS** Gamaliel, Esteban, los apóstoles, Lucas, Bernabé, Timoteo

LECCIONES CLAVE

- > La obediencia es el producto de una relación con Dios; sin embargo, nunca podrá crear ni ganar esa relación.
- > Dios no desperdicia nuestro tiempo. Usa el pasado y el presente para que podamos servirlo en el futuro.

APRENDER MÁS

La historia de Pablo se relata en [Hechos 7:58–28:31](#) y a lo largo de sus cartas del Nuevo Testamento. Él es mencionado también en [2 Pedro 3:15-16](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en Filipenses

Timoteo

Timoteo

UN HOMBRE CARACTERIZADO POR LA SINCERIDAD

¿CÓMO ERA TIMOTEO? Un comentario en la carta de Pablo a la iglesia de Filipos nos ofrece una breve impresión de lo que el apóstol pensaba de Timoteo ([Flp 2:19-22](#)). Él identifica tres características que eran notables en la vida de su protegido.

Primera, *Timoteo tenía una afinidad espiritual única con Pablo*. «No cuento con nadie como Timoteo», escribe Pablo ([Flp 2:20](#)). Ellos estaban más unidos que una familia. Tenían ideas afines y corazones que latían como uno. Cuando el hombre mayor envió al más joven en una misión de reconocimiento, Pablo pudo confiar en el reporte como si él mismo lo hubiera traído. Parecería que ninguno de los dos tenía que esforzarse en la relación. Las cosas fluían entre ellos con facilidad y de manera natural, no forzadamente. También los unía un vínculo espiritual profundo, basado en su mutuo amor por el Señor Jesucristo y su compromiso con Él. Juntos sirvieron a Aquel cuyo evangelio vivían y les encantaba proclamar.

Segunda, *Timoteo tenía una preocupación genuina por los demás*. El testimonio de Pablo acerca del joven nos abre una ventana a su carácter. Cuando Timoteo estaba con otros, las necesidades de ellos le tocaban el corazón. Imagino que era un hombre que escuchaba con empatía, que amaba profundamente y respondía activamente. Cuesta hallar a personas compasivas en estos días, y también eran difíciles de encontrar en el primer siglo. Mira lo que escribe Pablo: «Todos los demás solo se ocupan de sí mismos y no de lo que es importante para Jesucristo» ([Flp 2:21](#)). Muy parecido a hoy, ¿verdad? Timoteo parecía ser una de esas raras excepciones que miraba más allá de sí y realmente veía a los demás. Timoteo modelaba lo que Pablo insta a sus lectores que hagan: «Sean humildes, es decir, considerando a los demás como

mejores que ustedes. No se ocupen solo de sus propios intereses, sino también procuren interesarse en los demás» ([Flp 2:3-4](#)). Eso describía a Timoteo. No es de extrañar que Pablo se sintiera tan cerca de él. Amistades como esta nos recuerdan la importancia de andar uno al lado del otro con una actitud amable, generosa y sin reservas.

Tercera, *Timoteo tenía un corazón de siervo*. Timoteo había «dado muestras» de estar comprometido con la obra del evangelio ([Flp 2:22](#)). Pablo también dice que Timoteo había servido como un hijo que sirve con su padre. ¿Cómo sirve un adulto junto a otro «como un hijo con su padre»? Con un espíritu servicial. En nuestro mundo competitivo, las personas agresivas y ambiciosas que se preocupan por su posición social pelean por llegar a la cima. Están dispuestas a ejercer el poder, y ¡ay del que se interponga en el camino! Con Timoteo no fue así. Se conformó al modelo de liderazgo de Jesús: «El que quiera ser líder entre ustedes deberá ser sirviente, y el que quiera ser el primero entre ustedes deberá ser esclavo de los demás» ([Mc 10:43-44](#)). Timoteo era un líder siervo. No se jactaba de sí mismo. No demandaba lo que merecía. Al igual que su amigo y mentor, el apóstol Pablo, fue siervo de todos. Al enviar a Timoteo a los creyentes de Filipos, Corinto o Éfeso, Pablo sabía que estaba, en efecto, enviándose a *sí mismo*. No tenía ansiedad sobre cómo el joven manejaría algún problema enredado. Ni siquiera pasó por su mente la idea de que Timoteo fuera a imponerse sobre los demás. Timoteo nunca diría: «Como la mano derecha de Pablo, ¡insisto que me escuchen!». El anciano apóstol podía estar tranquilo. Timoteo era el hombre correcto para el trabajo. Pablo debe haber sonreído cuando los dos finalmente se despidieron. Amigos como Timoteo alivian la presión de la vida y nos permiten reclinarnos y darle gracias al Señor por ponerlos en nuestra vida. Aportan gran alegría a nuestro andar en la vida. Son poco comunes.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Listra, Éfeso
- > **OCUPACIONES** Misionero, pastor
- > **PARIENTES** Abuela: Loida; Madre: Eunice; Padre: un griego

LECCIONES CLAVE

- > Nuestras deficiencias e incapacidades no deberían impedir que estemos disponibles para Dios.

> El liderazgo es el llamado de Dios a servir y no a ser servido.

APRENDER MÁS

La historia de Timoteo se relata en [Hechos 16:1-5](#); [20:1-6](#); y en las cartas de 1 y 2 Timoteo. Él es mencionado también en [Romanos 16:21](#); [1 Corintios 4:17](#); [16:10-11](#); [2 Corintios 1:1, 19](#); [Filipenses 1:1](#); [2:19-23](#); [Colosenses 1:1](#); [1 Tesalonicenses 1:1-10](#); [2:3-4](#); [3:2-6](#); [Filemón 1:1](#) y [Hebreos 13:23](#).

[Volver al texto bíblico.](#)

Los perfiles biográficos en Hebreos

Abraham

Abraham

PIONERO DE LA FE

EN MUCHOS SENTIDOS, Abraham fue el pionero de la fe en Dios. A la edad de setenta y cinco, ¡dejó todo lo que era familiar para él y comenzó de nuevo! ¿Dónde acabaría? Solo Dios lo sabía. ¿Por qué debía irse? Porque Dios le había prometido que sería la persona a través de quien todas las familias de la tierra serían bendecidas ([Gn 12:3](#)). Ahora, recuerda esto: Sara, la esposa de Abraham, era estéril, pero eso no lo detuvo. Demostró su gran confianza en Dios al trasladarse a un territorio desconocido teniendo una sola garantía: que Dios estaría con él ([Hb 11:8-12](#)).

A lo largo de su vida, Abraham aprendió una lección que nos convendría aprender: seguir a Dios no es complicado. Es *dejar* de seguir a Dios lo que complica la vida. Al estar dispuesto a seguir la guía de Dios, Abraham demostró que andar con Él es el único camino a la bendición genuina. Tres características clave de su vida pueden ayudarnos a entender la vida de fe.

Primera, *Abraham estaba genuinamente libre de egoísmo*. Era muy rico, pero reconocía la fuente de su riqueza. Su corazón estaba en sintonía con Dios. Por lo tanto, cuando las necesidades ocasionadas por su prosperidad provocaron conflicto con su sobrino Lot, Abraham no insistió en hacer valer sus derechos por ser mayor. En cambio, le ofreció la mejor tierra de Canaán ([Gn 13:5-9](#)). Abraham sabía que la gran riqueza que poseía no era de él sino que era un regalo de Dios. Después de que Abraham cedió su dominio sobre la tierra, Dios se la devolvió toda ([Gn 13:14-17](#)).

Segunda, *Abraham estaba dispuesto a sacrificar su comodidad por el bien de los demás*. Después de que Lot se había trasladado al área de Sodoma ([Gn 13:12](#)), se levantó una rebelión en contra del rey de la región, y en la guerra resultante Lot fue capturado. Este conflicto no afectaba directamente a Abraham y su familia, y él pudo haberse quedado en casa donde estaba a

salvo. Sin embargo, cuando se enteró de que Lot estaba en problemas, dirigió el ataque para rescatar a su sobrino. Combinando a trescientos de sus hombres con los ejércitos aliados, ¡Abraham persiguió al ejército enemigo y rescató a los cautivos! Después de la batalla, Abraham solo aceptó la comida que sus guerreros habían consumido, y decidió no aceptar regalos, escogiendo, en lugar de eso, darle a Dios la gloria por su riqueza ([Gn 14](#)).

Tercera, *Abraham actuó con motivos puros*. Al rechazar el pago del rey de Sodoma, Abraham reveló su creencia de que solo Dios debía obtener el mérito por su riqueza. Esta firme resolución se remontaba a los tempranos días de su trayecto con el Señor. Mucho antes de que hubiera una guerra, mucho antes de que reuniera sus tropas para llevar a cabo la incursión, Abraham se había dirigido al altar que había construido ([Gn 12:8](#)), donde había pasado tiempo con el Señor. Él y Dios se habían reunido, y Abraham había puesto en orden los motivos para sus acciones. Había tratado con Dios y entendía que era totalmente dependiente de Él, y que cada bendición que recibía venía de Él. Por consiguiente, cuando fue tentado con el botín de Sodoma, fue capaz de permanecer fiel a su compromiso con Dios.

Mi papá solía decirme: «Hijo, asegúrate siempre de tener más detrás del mostrador de lo que pones en exhibición». En otras palabras, nuestro carácter debe tener una profundidad mayor que las palabras que hablamos. En nuestro mundo acelerado, tendemos a vivir como si nuestro carácter solo fuera lo que está «en exhibición», y esperamos no encontrarnos en situaciones en que nos exijan demostrar el carácter que tenemos «guardado». Abraham no era así. Por fe, él siguió adonde Dios lo guio, dejando que Él se encargara del resultado.

DATOS BREVES

- > **ESCENARIO** Ur de los caldeos y Canaán
- > **OCUPACIÓN** Dueño de ganado
- > **PARIENTES** Hermanos: Nacor y Harán; Padre: Taré; Esposas: Sara y, más adelante, Cetura; Sobrinos: Lot y Betuel; Hijos: Ismael, Isaac y otros

LECCIONES CLAVE

- > Dios desea dependencia, confianza y fe en Él, no fe en nuestra habilidad para agradarlo.
- > El plan que Dios ha tenido desde el principio ha sido darse a conocer a toda la gente.

APRENDER MÁS

La historia de Abraham se relata en [Génesis 11:27–25:11](#). Él es mencionado también en [Éxodo 2:24](#);

[Mateo 1:1-2](#); [Lucas 3:34](#); [Hechos 7:2-8](#); [Romanos 4](#); [Gálatas 3](#); [Hebreos 2:16](#); [6:13–7:10](#); [11:8-12](#) y en otras partes.

[Volver al texto bíblico.](#)

El recorrido por la Tierra Santa

[El recorrido por la Tierra Santa en Génesis](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en Éxodo](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en Levítico](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en Números](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en Deuteronomio](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en Josué](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en Jueces](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en Rut](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en 1 Samuel](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en 2 Samuel](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en 1 Reyes](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en 2 Reyes](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en 1 Crónicas](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en 2 Crónicas](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en Esdras](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en Nehemías](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en Job](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en Salmos](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en Eclesiastés](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en Cantar de los Cantares](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en Isaías](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en Jeremías](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en Ezequiel](#)

[El recorrido por la Tierra Santa en Daniel](#)
[El recorrido por la Tierra Santa en Oseas](#)
[El recorrido por la Tierra Santa en Joel](#)
[El recorrido por la Tierra Santa en Amós](#)
[El recorrido por la Tierra Santa en Abdías](#)
[El recorrido por la Tierra Santa en Jonás](#)
[El recorrido por la Tierra Santa en Miqueas](#)
[El recorrido por la Tierra Santa en Zacarías](#)
[El recorrido por la Tierra Santa en Mateo](#)
[El recorrido por la Tierra Santa en Marcos](#)
[El recorrido por la Tierra Santa en Lucas](#)
[El recorrido por la Tierra Santa en Juan](#)
[El recorrido por la Tierra Santa en Hechos](#)
[El recorrido por la Tierra Santa en 2 Corintios](#)
[El recorrido por la Tierra Santa en Filipenses](#)
[El recorrido por la Tierra Santa en 2 Timoteo](#)
[El recorrido por la Tierra Santa en Hebreos](#)
[El recorrido por la Tierra Santa en 1 Pedro](#)
[El recorrido por la Tierra Santa en Apocalipsis](#)

El recorrido por la Tierra Santa en Génesis

El jardín de Edén

La cueva de Macpela en Hebrón

Beerseba

EL JARDÍN DE EDÉN

GÉNESIS 2





Una creación inmaculada. El jardín de Edén era un paraíso incontaminado, el lugar perfecto para Adán y Eva.

TRATAR DE DETERMINAR la ubicación del jardín de Edén les ha dado una búsqueda interminable a los estudiantes y eruditos bíblicos. Génesis describe a Edén como un huerto «en el oriente» que tenía un río que lo regaba antes de que este se dividiera y se convirtiera en cuatro ríos. Podemos ubicar dos de los cuatro ríos: el Tigris y el Éufrates, que fluían a lo largo de la antigua Mesopotamia, o el Irak moderno ([Gn 2:8, 10-14](#)). Con estos escasos hechos geográficos, los eruditos tienen que poner un signo de interrogación en el atlas al lado de cualquier ubicación propuesta del jardín de Edén.

El término hebreo *edén* significa «delicia» y describe las circunstancias ideales que Adán y Eva disfrutaban en el huerto. Aun así, hasta el ambiente perfecto tenía sus desafíos:

- Había un árbol en el jardín con fruto que, bajo orden de Dios, Adán y Eva no debían comer ([Gn 2:16-17](#)).
- Incluso en el paraíso, la humanidad perfecta todavía enfrentó la tentación del diablo de desobedecer la orden de Dios ([Gn 3:1-5](#); [Ap 12:9](#)).
- Adán y Eva tenían dentro de ellos la posibilidad de la desobediencia.

En otras palabras, los alrededores encantadores del jardín de Edén no quitaron la necesidad de obedecer a Dios.

Es esencial que recordemos esto al buscar nuestras metas en la vida. Si el paraíso requería obediencia a Dios, ¡cuánto más nuestras vidas! Para ayudarnos en nuestro trayecto, tenemos lo que Adán y Eva también tenían, la guía de Dios. A pesar de lo que el tentador quisiera que creyéramos, las reglas de Dios tienen una buena razón. Dios nos da Sus prohibiciones porque Él nos ama, no porque esté tratando de alejarnos de nuestro potencial. De hecho, es precisamente lo opuesto. Los propósitos de Dios para nuestra vida se realizan de una mejor manera cuando confiamos y obedecemos Su Palabra.

La búsqueda del jardín de Edén abarca más que el esfuerzo por identificar su ubicación física. Mucha gente vive su vida en una búsqueda de la vida ideal. Pero en lugar de eso, debemos estar determinados a seguir siendo obedientes independientemente de la situación en la que nos encontremos. La obediencia siempre es el deseo de Dios para nosotros.

LA CUEVA DE MACPELA EN HEBRÓN

Un testimonio de fe

GÉNESIS 23





El lugar de sepultura de la familia de Abraham. Este gran edificio fue construido durante la época de Herodes el Grande —justo antes del tiempo de Jesús en la tierra— para marcar la importancia de este lugar.

IMPONENTE COMO UNA FORTALEZA sobre los edificios pobres que la rodean, una estructura antigua de Hebrón cubre un lugar sagrado para judíos, cristianos y musulmanes. Aparte del monte del Templo en Jerusalén, ningún otro lugar sigue siendo tan reverenciado por la gente de las tres religiones. El edificio cubre la cueva de Macpela, el lugar que el libro de Génesis menciona como el lugar de sepultura de los patriarcas hebreos y sus esposas en el segundo milenio a. C. ([Gn 23:19](#); [25:9](#); [49:30](#); [50:13](#)).

En el primer siglo a. C., Herodes el Grande construyó un muro

enorme alrededor de la cueva, un bello edificio que se construyó utilizando técnicas de construcción similares a las del monte del Templo. A medida que los siglos transcurrieron, se agregaron pórticos a los cuatro lados de la estructura, y una división separaba a los visitantes de las distintas religiones. Los canónigos agustinos redescubrieron la cueva de Macpela debajo de la estructura de Herodes en 1119 d. C. Por algún tiempo, cualquiera podía visitar el área subterránea. Pero para el final del siglo trece, a nadie del público general se le permitía entrar a la cueva.

Es irónico que la única parte de Canaán que Abraham en realidad poseyó, aunque Dios le prometió mucho más, fue este lugar de sepultura en Hebrón. De hecho, Abraham y muchos de sus descendientes morirían antes de recibir todo lo que Dios había prometido. Como nos lo recuerda el libro de Hebreos: «Todas estas personas murieron aún creyendo lo que Dios les había prometido. Y aunque no recibieron lo prometido, lo vieron desde lejos y lo aceptaron con gusto. Coincidieron en que eran extranjeros y nómadas aquí en este mundo» ([Hb 11:13](#)).

La compra de Abraham en Macpela demostró su fe en que Dios cumpliría Sus promesas. Su acción nos recuerda que no perdemos nada de las promesas de Dios en la muerte, porque esas promesas se extienden más allá de la tumba.

BEERSEBA

La última parada y el lugar de inicio

GÉNESIS 46:1-7





El final del camino. Beerseba estaba en el extremo sur del área poblada de Israel.

EL AGUA ERA el recurso máspreciado en el Neguev. Con poca lluvia, el área tenía que depender de pozos para el agua. Es debido a un pozo que Beerseba aparece por primera vez en las páginas de la historia bíblica. Abraham pagó el precio de siete corderas para asegurar la propiedad del pozo, e Isaac hizo un pacto con Abimelec en Beerseba, después de una pelea por agua. Como resultado, Beerseba toma su nombre de las frases «pozo de las siete» y «pozo del juramento» ([Gn 21:25-34](#); [26:12-33](#)).

Beerseba era la última parada en la vía llamada el «Camino de los Patriarcas». Este camino principal se extendía a lo largo de la cresta de la zona montañosa y recibió su nombre de los patriarcas que viajaban por ella. El camino acababa en Beerseba. Debido a que el sitio antiguo era la

última parada, siguió siendo la frontera sureña proverbial a lo largo de la historia del Israel bíblico: «desde Dan en el norte hasta Beerseba en el sur» ([Jc 20:1](#); [2 Sm 24:2](#); [1 Re 4:25](#)). Como la última parada antes del desierto, Beerseba también se convirtió en un punto de partida para muchos viajes espirituales. Abraham, Agar, Jacob y Elías experimentaron encuentros transformadores con Dios relacionados con Beerseba ([Gn 16:8; 21:14-18; 46:1-4; 1 Re 19:3](#)).

Cuando Jacob y el pueblo hebreo salieron de Canaán para irse a Egipto por la invitación de José, llegaron a Beerseba. Allí, Dios le habló a Jacob en un sueño y le dijo cuatro verdades ([Gn 46:3-4](#)):

- ♥Yo soy Dios.
- ♥No tengas miedo de ir a donde Yo te guío.
- ♥Mis propósitos para ti están allá, no aquí.
- ♥Yo iré allá contigo.

En nuestras vidas, también necesitamos oír estas verdades al considerar a dónde Dios nos está guiando. Estos principios son promesas de Dios para nosotros también.

El recorrido por la Tierra Santa en Éxodo

Gosén

Refidim

GOSÉN

Una separación que predice nuestra esperanza

ÉXODO 8





Gosén era una región fértil en Egipto.

CUANDO EL PUEBLO HEBREO se estableció en Egipto bajo el liderazgo de José, ellos vivieron separados de los egipcios, en Gosén ([Gn 45:10](#)). Esta separación ayudó al pueblo de Dios a mantener la fidelidad en su fe lejos de los dioses egipcios. Pero también protegió a Israel de las plagas que devastarían la tierra en la época de Moisés. La séptima plaga destruyó tanto ganado como cosechas, pero en Gosén, la tierra no fue afectada ([Ex 9:26](#); [10:21-23](#)). A través de la geografía, el Señor hizo una distinción entre Su pueblo y los egipcios.

Al leer esto hoy en día, podríamos preguntarnos por qué las líneas entre Gosén y Egipto —es decir, entre creyentes y no creyentes—

generalmente parecen ser mucho menos definidas en nuestra experiencia. Cuando los desastres naturales (o «actos de Dios») devastan todas las vidas en su camino, independientemente de la fe de la gente, puede parecer difícil entender la distinción que Dios hizo en el antiguo Egipto. Cuando el cáncer destroza los hogares de creyentes y no creyentes por igual, inclinamos la cabeza en confusión y clamamos a Dios. Queremos que los tornados se detengan en el límite de las propiedades y que las enfermedades esquiven a los que seguimos a Jesucristo. Aun parece que las bendiciones de Dios no tienen límites. La gracia común de Dios hoy en día «da la luz de su sol tanto a los malos como a los buenos» ([Mt 5:45](#)).

Preferimos delineamientos claros, así como Dios lo hizo con las plagas en la tierra de Egipto. Pero no funciona así... *todavía no*. Esas plagas son una imagen del plan de Dios para mañana. Tanto los juicios sobre Egipto y la salvación en Gosén representan muestras de lo que Dios hará un día a escala cósmica. La tardanza en esas distinciones proféticas representa la paciencia del Señor hacia todos los que pudieran arrepentirse ([2 P 3:9](#)). La gracia de hoy no representa una oportunidad eterna. Un día, Dios trazará la línea para siempre.

REFIDIM

Nuestro único medio para la victoria

ÉXODO 17





La ubicación exacta de Refidim es desconocida, pero la región habría sido similar al área cerca del monte Sinaí.

EN UNA EXHIBICIÓN DE SU PODER, el Señor proveyó agua para Su pueblo en un lugar llamado Refidim, o «refrigerios»; tradicionalmente se cree que es el moderno wadi Refayid, cerca del jebel Musa (el monte Sinaí tradicional). Esta provisión milagrosa de agua reflejaría la protección milagrosa de Dios en la guerra.

Los soldados amalecitas se enfrentaron a los hebreos en batalla, y el Señor dio la victoria de una manera inusual. Moisés levantó la vara de Dios en una montaña que daba al combate, e Israel dominó siempre y cuando Moisés mantuviera sus brazos en alto. Este método inusual de victoria ilustra un principio que se encuentra en el significado del nombre de Josué: «el SEÑOR salva».

Con el agua y la guerra en Refidim, Dios enseñó a Israel una lección

que ellos necesitaban aprender antes de entrar a la Tierra Prometida: el Señor es el único medio de provisión y protección.

Las batallas que enfrentamos cada día parecen ser solamente personales, financieras y físicas. Pero la batalla final es *espiritual* ([Ef 6:12](#)). El apóstol Pablo refresca nuestros corazones con este principio aprendido en Refidim: «sean fuertes en el Señor y en su gran poder» ([Ef 6:10](#)). Debido a que solo «el SEÑOR salva», tenemos que aprender a pelear como Moisés lo hizo, con brazos de oración levantados a Dios.

Tenemos que permanecer en la verdad de las Escrituras en medio de la batalla que no podemos esperar ganar con nuestras fuerzas.

Refidim nos revela que la batalla invisible permanece precisamente tan real como la batalla que enfrentamos cada día. Al cerrar nuestros ojos en oración aprendemos a ver nuestro único medio de victoria.

El recorrido por la Tierra Santa en Levítico

El tabernáculo

Monte Sinaí

EL TABERNÁCULO

Una imagen de nuestra redención

LEVÍTICO 16





Réplica moderna del tabernáculo

EL TABERNÁCULO tenía barreras que separaban a un pueblo pecaminoso de un Dios santo. Dentro del atrio, había un altar de bronce donde se llevaban a cabo la mayoría de los sacrificios cada día. Más allá del altar para las ofrendas quemadas estaba el lavamanos de bronce, en el cual los sacerdotes se lavaban en preparación para hacer las ofrendas. Entrar al Lugar Santo era algo que solamente los sacerdotes podían hacer. Adentro, a la derecha, la mesa para el pan de la Presencia, con sus doce panes planos, representaba a las doce tribus de Israel. La *menorá* a la izquierda ofrecía iluminación para el espacio, y el altar del incienso estaba al fondo, antes de la habitación pequeña llamada el Lugar Santísimo,

donde solamente el sumo sacerdote entraba una vez al año.

[Levítico 16](#) describe los acontecimientos que se llevaban a cabo anualmente en el Día del Perdón (Día de Expiación). El sumo sacerdote ofrecía sobre el altar para las ofrendas quemadas un becerro por los pecados de los sacerdotes. Entonces tomaba un incensario con brasas del altar y entraba al Lugar Santo con incienso y con la sangre de un chivo. Cuando el sumo sacerdote pasaba detrás de la cortina al Lugar Santísimo, algo que solamente él podía hacer una vez al año, rociaba la sangre del becerro y de uno de los chivos sobre y en frente de la tapa de la expiación, la parte de arriba del arca del pacto. Estos rituales hacían que lo imposible fuera posible. Por la purificación del santuario hecha por un hombre, el Dios santo seguía morando en medio de un pueblo no santo.

El Nuevo Testamento revela la finalidad que estos rituales representaban. Hay un Mediador entre Dios y la humanidad quien ofrece la sangre de un sustituto que murió por todos. Cuando Jesús murió, la cortina del templo se rasgó en dos, desde arriba hacia abajo. La cortina que separaba a Dios de la humanidad fue retirada con la muerte de Jesús. Debido a Su sacrificio, cualquiera puede entrar a la presencia de Dios por la fe en Jesús ([Hb 10:19-23](#)).

MONTE SINAÍ

Porqué necesitamos primero la Palabra de Dios

LEVÍTICO 25:1





La región del monte Sinaí

EL MONTE SINAÍ fue el trasfondo geográfico de los veintidós capítulos finales de Éxodo, todo el libro de Levítico y los primeros once capítulos de Números. Por todo un año, Israel acampó frente al monte de Dios ([Ex 19:1-2](#)).

El monte Sinaí es otro nombre para el monte Horeb (que significa «desierto» o «desolación»), el «monte de Dios» donde Dios se le apareció por primera vez a Moisés ([Ex 3:1](#)). La ubicación tradicional del monte Sinaí es el jebel Musa («montaña de Moisés»). En los alrededores, la amplia llanura de er-Raha («descanso») habría concedido espacio para que las multitudes de Israel acamparan. Debido a que las Escrituras dan poca descripción de la ubicación del monte Sinaí, los debates académicos lo ubican en varios sitios, desde el jebel Musa, en la parte sur de la península de Sinaí, hasta alguna parte del centro o norte del Sinaí, o incluso tan lejos

como Arabia Saudita, más allá del golfo de Aqaba.

Antes de que el pueblo de Dios pudiera entrar en Su voluntad para el futuro, necesitaban las Escrituras. Este énfasis continuó a lo largo de los siglos:

- *Dedicación.* Más de una vez después de entrar a la Tierra Prometida, Josué llevó a los israelitas a Siquem para que afirmaran su compromiso con la ley de Dios ([Dt 27:4](#); [Jos 8:33](#); [24:1](#)).
- *Repetición.* El Señor requería la lectura pública de la Ley al pueblo «al final de cada séptimo año» ([Dt 31:10-11](#)).
- *Reflexión.* A los reyes de Israel se les ordenaba que escribieran su propia copia de la ley, y que la leyeran diariamente. No se registró que alguno de los reyes lo haya hecho alguna vez ([Dt 17:18-19](#)).

Sinaí vino antes de Canaán. Siempre es así. Este principio no ha cambiado para nosotros. A medida que iniciamos nuestros días, es tentador apresurarnos hacia nuestros objetivos y entrar a la voluntad de Dios para nuestras vidas sin antes reflexionar en la Palabra que Él tiene para darnos. En lugar de eso, necesitamos hacer una línea directa hacia la Biblia para leerla, meditar en ella y mantenerla en nuestros corazones a medida que vivimos nuestros días.

El recorrido por la Tierra Santa en Números

Cades-barnea

El desierto de Zin

Arad

CADES-BARNEA

Adelantándose a la voluntad de Dios

NÚMEROS 13-14





Cades-barnea desde el nororiente

LA JOVEN NACIÓN DE ISRAEL hizo una parada en Cades-barnea, en la frontera de Canaán, listos para tomar posesión de la tierra que Dios les había prometido. Moisés envió doce espías en una misión de reconocimiento. Al regresar, estos exploradores presentaron un reporte con buenas y malas noticias. En efecto, la tierra tenía todas las bendiciones que Dios había prometido, pero también tenía ciudades fortificadas, habitadas por personas enormes que parecían gigantes ([Nm 13:32-33](#)). Las palabras de los espías corrieron por las filas de Israel y provocaron temor.

A pesar de la fe de Caleb y Josué —los únicos dos espías que instaron a la nación a creer en la promesa de Dios de darles éxito en la batalla—,

las tribus determinaron elegir a otro líder y regresar a la esclavitud en Egipto ([Nm 14:4](#)). Debido a su falta de fe, el Señor anunció que la nación vagaría por el desierto durante cuarenta años hasta que esa generación incrédula muriera ([Nm 14:33](#)). Esta noticia desalentadora ocasionó un cambio de corazón, y el pueblo determinó tomar la tierra. Pero ya era demasiado tarde. Moisés les advirtió: «No suban ahora a la tierra. Lo único que sucederá es que sus enemigos los aplastarán porque el SEÑOR no está con ustedes» ([Nm 14:42](#)). No obstante, el pueblo subió, y fueron derrotados. Más adelante, el autor del libro de Hebreos concluyó: «Como vemos, ellos no pudieron entrar en el descanso de Dios a causa de su incredulidad» ([Hb 3:19](#)).

La experiencia de Israel en Cades-barnea nos enseña que el futuro no es para que nosotros lo tomemos, sino que Dios es quien lo da. De cierta manera, tenemos el mismo reporte mixto en cuanto a nuestro propio futuro que los hebreos tuvieron en cuanto al de ellos, y enfrentamos la misma decisión. Nuestro futuro no solo tiene las bendiciones de Dios, sino también gigantes, esos impases de la vida que requieren que tengamos fe antes de que experimentemos la victoria. Al igual que Israel en Cades-barnea, el futuro que enfrentamos gira en torno a si seguiremos a Dios con fe o si trataremos de seguir adelante sin Él.

EL DESIERTO DE ZIN

Inspirando asombro, pero no obediencia a Dios

NÚMEROS 20





El desierto de Zin

LAS PARTES MÁS BELLAS de la región montañosa del Neguev en el desierto de Zin son los *makhteshim*, un término que Israel ha contribuido a la geología. Los *makhteshim* ocurren cuando la erosión causada por una sola corriente de agua crea un valle con riscos empinados y anticlinales que encierran el cráter por todos lados, creando un tazón. De hecho, el término *makhtesh* significa «mortero», como un tazón. Se ve casi como si Dios hubiera perforado la superficie de la tierra con Su dedo pulgar.

Después del éxodo de Egipto, el Señor dirigió a la nueva nación de

Israel a Sinaí para que recibiera la ley. Con el tiempo, continuaron su camino hasta Cades-barnea, un lugar que se encuentra en la frontera del desierto de Parán en la península de Sinaí y del desierto de Zin en la región montañosa del Neguev ([Nm 13:21, 26](#)). Debido a su falta de fe, los hebreos darían la media vuelta y vagarían en el desierto por un total de cuarenta años, un año por cada día que los exploradores examinaron la tierra ([Nm 14:34](#)).

Cuatro décadas después de su fracaso, «Israel llegó al desierto de Zin y acampó en Cades» ([Nm 20:1](#)), y enfrentó la misma opción que tuvo antes. ¿Confiarían en Dios esta vez? El pueblo se quejó otra vez en contra de Moisés porque no tenían agua para beber. Aunque Dios proveyó el agua, Moisés y Aarón se adjudicaron el mérito ([Nm 20:10](#)). El desierto de Zin presenció el fracaso inicial de los hebreos en la obediencia a Dios, y cuarenta años más tarde, la insubordinación de Moisés. ¿Cuál fue el resultado? Ni la generación original de hebreos ni el mismo Moisés entrarían a la tierra.

Las implicaciones de su ejemplo permanecen. Como creyentes, nuestro fracaso en obedecer a Dios no ocasionará una pérdida de salvación, pero puede resultar en la pérdida de privilegios. Algunas de las bendiciones que el Señor tiene para que las disfrutemos llegarán solo al creer en Dios y obedecerlo aun cuando enfrentemos probabilidades imposibles.

ARAD

El punto de la impaciencia de Israel con Dios

NÚMEROS 21





Excavaciones en el tell Arad

NO ES DE SORPRENDERSE que Arad siguiera continuamente ocupado y repoblado a lo largo de los siglos. Los viajeros que llevaban asfalto del mar Muerto o cobre de Sinaí atravesaban la principal ruta comercial que se extendía desde Judá hasta Edom. La antigua ciudad de Arad controlaba esta carretera.

El tell Arad ofrece el sitio arqueológico más abundante del Neguev. Dos niveles de ruinas representan eras distintas. La ciudad en el nivel más bajo ofrece un vistazo poco común de ruinas de la Edad del Bronce temprana (3000–2300 a. C.). En la cumbre del tell Arad, ruinas adicionales datan de la Edad del Hierro tardía (1000–586 a. C.).

Cuando Moisés guio a los hijos de Israel de Egipto a Canaán, el rey

de Arad provocó una pelea con los hebreos y perdió ([Nm 21:1-3](#)). A la luz de la derrota que los hebreos habían sufrido cuarenta años antes debido a su falta de fe ([Nm 14:45](#)), este triunfo también representaba la gracia de Dios hacia ellos.

Con Arad derrotado, nada habría impedido que los hebreos entraran a Canaán desde el sur. Pero en lugar de eso, Dios guio a la nación por un desvío muy largo alrededor de la Tierra Santa por el lado oriente de Edom. No es de sorprender que «el pueblo se impacientó con tan larga jornada» ([Nm 21:4](#)). El largo camino parecía sin sentido. Pero resultó que su avance a lo largo del territorio del lado oriente del río Jordán permitió que Israel controlara toda esa área y que hiciera su entrada a Canaán en el corazón de la región, lo que fue mucho más estratégico.

Muchas veces en nuestras vidas parece que Dios nos guía por el camino largo. En nuestra impaciencia, Arad siempre parecerá como el mejor punto de entrada. Pero solamente Dios ve el mapa desde arriba, y solamente Él conoce el mejor camino para guiarnos. Cuando nos lleva por un camino desconocido, lo honramos más al confiar en Él, en vez de insistir en saber Su plan.

El recorrido por la Tierra Santa en Deuteronomio

Las llanuras de Moab

LAS LLANURAS DE MOAB

Recordando lo que Dios ha hecho

DEUTERONOMIO 1





Las llanuras de Moab desde el monte Nebo

DESPUÉS DE VAGAR durante cuarenta años en el desierto, Israel acampó «en las llanuras de Moab junto al río Jordán [...] hasta los prados de las Acacias» ([Nm 33:48-49](#); véase [Dt 1:5](#)). Desde este lugar, Moisés ascendió después al monte Nebo, vio la Tierra Prometida y murió ([Dt 34:1, 5](#)).

Mientras acampaban en las llanuras de Moab frente a Jericó, Moisés escribió el libro de Deuteronomio para recordarle a Israel la función esencial que la obediencia a la ley de Dios desempeñaría en su éxito en la tierra. El mismo hecho de que Moisés escribiera una «segunda ley» —el significado del nombre Deuteronomio— resalta la necesidad de que el

pueblo de Dios recuerde lo que Dios ha hecho.

Algunos de los recordatorios que Moisés dio al pueblo de Dios en las llanuras de Moab son recordatorios eternos que nosotros también debemos tener en mente toda nuestra vida.

- *Valentía*. No necesitamos tenerle miedo al enemigo que enfrentamos, aunque ese enemigo pueda ser más fuerte que nosotros ([Dt 1:21](#); [Ef 6:10-17](#); [1 P 5:8](#)).
- *Esperanza*. Debemos recordar lo que Dios ya ha hecho por nosotros, para que esto nos dé la esperanza de que Él hará lo que ha prometido ([Dt 6:10-13](#)).
- *Prioridad*. Nada debe tener precedencia sobre nuestro amor a Dios ([Dt 6:5](#)). El Señor promete que la única forma en la que tendremos éxito (como Él lo define) es manteniendo nuestro compromiso de seguirlo, sin importar nada ([Jn 15:4-5](#)).
- *Determinación*. Debemos mantener nuestro compromiso de obedecer a Dios, de temerlo y de mantenernos firmes en Él ([Dt 4:30](#); [5:29](#); [10:20](#)). ¿Cuál es la motivación para obedecerlo? Nuestro amor por Dios, que es estimulado por los recuerdos de lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo Jesús ([Jn 14:15](#)).

Efectivamente, debemos inhalar profundamente estas lecciones que se dan en las llanuras de Moab. Si nos enfocamos demasiado en las necesidades del momento, podemos perder de vista el hecho de que Dios ya nos ha traído bastante lejos.

El recorrido por la Tierra Santa en Josué

Jericó

El río Jordán

Tell Meguido

Siquem

JERICÓ

La batalla de Josué continúa hoy

JOSUÉ 2





Una ciudad destruida por la batalla. Este es el tell Jericó, el antiguo sitio de la batalla de Josué.

EN EL VALLE ESTÉRIL al norte del mar Muerto, Jericó —la «ciudad de las palmeras»— es el oasis por excelencia. Llamado el tell es-Sultán hoy en día, el lugar tiene una primavera perenne que ha sostenido el área desde la antigüedad. La «ciudad más antigua de la tierra» también sigue siendo una de las más bajas, a más de 200 metros bajo el nivel del mar. Jericó estaba en la intersección de las rutas principales que subían desde el valle tectónico del Jordán hacia la región montañosa de Judá. Cuando Josué y la nación de Israel atravesaron el río Jordán desde el oriente, solamente Jericó se interponía entre ellos y el resto de la Tierra Prometida.

La pala de los arqueólogos ha hecho mayores excavaciones en Jericó

que en cualquier otro lugar de Israel, a excepción de Jerusalén. El tell, un montículo de cuatro hectáreas, tiene aproximadamente el tamaño de dos cuabras de una ciudad y contiene por lo menos veintiséis niveles distintos de ocupación. Un hallazgo importante en Jericó fue un gran muro de contención compuesto de enormes piedras que sostenía la pendiente del tell, debajo de un muro de ladrillos de barro. Aunque los arqueólogos coinciden en que el muro cayó, no coinciden en cuanto a cuándo ocurrió el acontecimiento. La mayoría de los eruditos se unen a la conclusión de Kathleen Kenyon: que Jericó cayó a mediados del siglo dieciséis a. C. y que ni siquiera existía una ciudad cuando Josué apareció unos 150 años después.

Sin embargo, el arqueólogo bíblico Bryant Wood ha demostrado de manera convincente que los enormes almacenes de vasijas todavía llenas de granos que Kenyon y John Garstang encontraron representan una ciudad destruida no por un sitio, como algunos suponen, sino por una batalla después de la cosecha de la primavera. Él considera que varios aspectos de los datos arqueológicos —especialmente los relacionados con la cerámica que se encontró en el estrato pertinente en el tell— señalan la destrucción de Jericó alrededor de 1400 a. C. Esto coincide perfectamente con la cronología bíblica de [1 Reyes 6:1](#), que data el éxodo en 1446 a. C. y, por lo tanto, la conquista cuarenta años después. Los restos de Jericó dan crédito a que el registro bíblico no es meramente un mito o fábula, sino historia y verdad.

EL RÍO JORDÁN

Un lugar de transición

JOSUÉ 3





Entrando a la Tierra Prometida. El pueblo de Dios atravesó el río Jordán para entrar a la Tierra Prometida.

OTROS RÍOS tienen más belleza. Muchos son más grandes y largos. La mayoría son más limpios. Pero pocos han ganado tanto afecto como el río Jordán. Su importancia comenzó como una simple barrera geográfica que, prácticamente hablando, representaba una frontera ([Jos 1:2](#)). De hecho, el río serpentino todavía constituye una frontera entre Israel y el país de Jordania. Sin embargo, en las Escrituras, la presencia del río en el borde oriental de Israel representaba aún más: una metáfora duradera sobre las transiciones.

Para Josué, cruzar el río Jordán significó entrar a la Tierra Prometida

y aceptar el manto de liderazgo de Moisés. Cuando los sacerdotes de Dios dejaron la orilla oriental del Jordán y entraron a su corriente, Josué hizo una comparación fundamental: «Pues el SEÑOR su Dios secó el río a la vista de ustedes y lo mantuvo seco hasta que todos cruzaran, tal como hizo con el mar Rojo» ([Jos 4:23](#)). Josué relacionó su redención poderosa como nación con el mismo poder de Dios que los ayudó a entrar a la Tierra Prometida.

Otras transiciones significativas ocurrieron en el *mismo lugar* del río Jordán. Elías le transfirió el manto profético a Eliseo justo antes de que Elías ascendiera al cielo. El río Jordán se abrió para Elías y Eliseo, quienes lo atravesaron sobre tierra seca ([2 Re 2:7-8](#)). Juan bautizó a Jesús en el mismo lugar, pero en lugar de que las aguas se abrieran, ¡los cielos lo hicieron! ([Mc 1:9-10](#)).

Vadear el Jordán para entrar a la Tierra Prometida sigue siendo una metáfora intemporal para pasar de la muerte a la vida eterna ([Hb 4:1-10](#)). Así como indicó Josué después de atravesar el Jordán, la gracia de Dios que los redimió fue la misma gracia que los guio a casa ([Jos 4:23](#)). Lo mismo es cierto para nosotros.

TELL MEGUIDO

Lo que Meguido nos dice

JOSUÉ 12:7-24





Una ubicación estratégica. La ciudad de Meguido era importante para el comercio y los viajes antiguos.

PARA QUIENES LUCHABAN por ganar una ventaja en la escena regional, Meguido era el lugar más codiciado en la tierra de Israel. El tremendo valor de Meguido surgió de su ubicación estratégica como centinela del paso más importante a través de la cordillera del monte Carmelo. En el mundo antiguo, cualquiera que poseyera Meguido controlaba el tráfico y el comercio a lo largo del Gran Camino Comercial hacia y desde Egipto. Eso significaba seguridad tanto militar como financiera.

La geografía no cambia. Por eso, durante siglos la ubicación

estratégica de Meguido siguió siendo la envidia de todos los que pasaban por la tierra de Israel. Su valor estratégico simplemente no se puede exagerar.

El nombre del lugar apareció por primera vez en las páginas de la historia cuando Tutmosis III lo talló en las paredes del templo de Karnak. Tutmosis III, el faraón que oprimió a los hebreos esclavizados, viajó hacia el norte y entonces a través del paso de Meguido en la cordillera del monte Carmelo, y conquistó la ciudad fortificada en 1468 a. C. «Tomar Meguido —dijo él— es como capturar mil ciudades».

La historia bíblica afirma la importancia de Meguido. Josué derrotó a Meguido alrededor de setenta años después de que Tutmosis III la conquistó. Salomón fortificó la ciudad durante su reinado ([1 Re 9:15](#)). Sisac saqueó la ciudad en el 923 a. C., y el rey israelita Acab reconstruyó sobre sus ruinas. Más recientemente, el tell Meguido presenció la victoria estratégica del general Edmund Allenby en contra de los otomanos en 1918 d. C.

El valor estratégico de la ubicación de Meguido no solo apunta hacia el pasado, sino también señala hacia el futuro. La Biblia predice una batalla venidera en la que los que están opuestos al Mesías se reunirán en «un lugar que en hebreo se llama *Armagedón*» ([Ap 16:16](#)), lo cual significa «la colina de Meguido». La batalla de Armagedón culminará en la segunda venida de Jesucristo, después de la cual Él gobernará el mundo. Meguido, en efecto, muestra a Dios como el Señor de toda la historia y, por ende, el Señor de nuestras vidas.

SIQUEM

Un lugar de dedicación renovada

JOSUÉ 24





Entre dos montañas. Siquem era un lugar significativo de reunión y una ciudad de refugio en Israel. La ciudad moderna de Nablus se ubica hoy entre el monte Gerizim y el monte Ebal.

JOSUÉ DESIGNÓ A SIQUEM COMO una de las tres ciudades de refugio en el lado occidental del Jordán ([Jos 20:7](#); [21:21](#); [1 Cr 6:67](#)). Debido a su ubicación central en un cruce de caminos vitales, Siquem a menudo se encontró como un jugador principal en acontecimientos importantes. Cuando Abraham entró a Canaán, llegó primero a Siquem ([Gn 12:6](#)). Jacob se estableció allí y cavó un pozo ([Gn 33:18-20](#); [Jn 4:5-6](#)). José fue enterrado allí ([Jos 24:32](#)).

Después del éxodo, el Señor les ordenó a los israelitas que fueran a Siquem y recitaran las bendiciones y maldiciones de la ley mosaica ([Dt](#)

[27:12-13](#); [Jos 8:33-34](#)). Cuando los hebreos gritaron desde el monte Ebal y el monte Gerizim, sus voces hicieron eco en Siquem, que estaba en el valle entre estas montañas. Un experimento acústico llevado a cabo en 1879 demostró que el valle habría actuado como un anfiteatro natural. Antes de que el pueblo de Dios conquistara y poblara la tierra, afirmaron su obediencia a Dios en el mismísimo lugar en el cual Él le había prometido la tierra a Abraham ([Gn 12:7](#)).

Justo antes de la muerte de Josué, él reunió a la nación en Siquem otra vez, años después de que habían hecho sus gritos antifonales. Aquí, Josué les recordó de su historia y los instó: «Teme al SEÑOR y sírvelo con todo el corazón» ([Jos 24:14](#)). Siglos después, cuando Jesús viajó a esta área, le dijo allí a una mujer samaritana que Dios busca adoradores que lo adoren «en espíritu y en verdad» ([Jn 4:23-24](#)). La misma idea.

Pocas decisiones perduran toda una vida. La mayoría requiere de recordatorios diarios y deliberados. Como lo dijo Josué, «Elige hoy mismo a quién servirás» ([Jos 24:15](#)). Siquem se convirtió en un lugar de dedicación para Abraham, Jacob, Josué, los israelitas y la mujer samaritana: un lugar donde las vidas antiguas se abandonaban para seguir al Señor, que es el único Dios. Siquem puede representar tal lugar para nosotros también.

El recorrido por la Tierra Santa en Jueces

Monte Tabor

MONTE TABOR

Un panorama de belleza y alabanza

JUECES 4





Las montañas gritan de alegría. El monte Tabor fue donde Débora le dijo a Barac que reuniera sus tropas para luchar contra Sísara.

INCONFUNDIBLE. Majestuoso. Distintivo. Elegante. Todas ellas son descripciones apropiadas para este cerro aislado, enclavado en la esquina nororiental del valle de Jezreel. Los contornos suaves del monte Tabor, que asciende a 561 metros desde el suelo del valle, le dan una silueta distintiva, reconocible desde cualquier punto de apreciación. No es de sorprender que el monte Tabor haya jugado un papel notable en la historia. Ha provisto un punto de referencia geográfico para viajeros, un terreno elevado para una fortaleza militar y un lugar alto de ventaja espiritual engañosa para la adoración de las deidades locales. Incluso sirve en las

Escrituras como metáfora de alabanza a Dios.

Las fronteras de las tribus de Zabulón, Isacar y Neftalí se unían en el monte Tabor ([Jos 19:12](#), [22](#), [34](#)). Tal vez por esta razón el Señor le ordenó a Barac que reuniera sus tropas allí para enfrentar a Sísara ([Jc 4:6-7](#)). Más adelante, durante el tiempo del reino dividido, el profeta Oseas dirigió un mensaje contra los líderes que habían atraído al pueblo a la trampa de la adoración idólatra en el monte Tabor ([Os 5:1](#)).

Aunque varios padres de la iglesia primitiva creían que el monte Tabor era el lugar de la transfiguración de Jesús, probablemente no lo fue. Durante el primer siglo, el historiador judío Josefo dejó registrado que había una aldea en la cima en esa época, tal vez los restos de una guarnición fortificada por Alejandro Janeo un siglo antes. Además, cuando ocurrió la transfiguración, Jesús y Sus discípulos estuvieron en la región de Cesarea de Filipo, en la base del monte Hermón, un lugar más probable para la «montaña alta» de la transfiguración ([Mt 17:1](#)).

Al hablar con Dios, el salmista proclama: «Createste el norte y el sur; el monte Tabor y el monte Hermón alaban tu nombre» ([Sal 89:12](#)). La belleza majestuosa del monte Tabor proclama el poder y la gloria de Dios para todos los que lo ven.

El recorrido por la Tierra Santa en Rut

Belén

BELÉN

Un comienzo indigno es redimido

RUT 1





Pueblecito de Belén. Belén parece insignificante, pero tiene un lugar de gran importancia en la historia de Dios.

LA MANERA EN QUE LAS ESCRITURAS PRESENTAN A

BELÉN no es bonita. Camino a Belén, Jacob enterró a su esposa favorita, Raquel, después de que ella tuvo una muerte trágica ([Gn 35:16-19](#)). El libro de Jueces menciona a Belén con relación a un sacerdote corrupto que se convirtió en mercenario para los idólatras ([Jc 17:7-9](#)). Otro relato describe a una concubina de Belén, quien fue violada brutalmente y descuartizada ([Jc 19:1-30](#)). No es un gran comienzo para el pueblecito de Belén.

Pero entonces la escena cambia. El libro de Rut abre paso a los nobles

personajes de Rut y Booz. Como luces en los días oscuros de los jueces, esta pareja honró a Dios con sus vidas, e hizo su hogar en Belén. Su bisnieto, David, se convertiría en el rey más grande de Israel ([Rt 4:11](#), [17-22](#)), y Belén sería el pueblo natal de David. El Señor le prometió a David que uno de sus descendientes se sentaría en su trono y gobernaría un Reino eterno ([2 Sm 7:16](#)). Además, el profeta Miqueas reveló que este gobernante de Israel, el Mesías, nacería en la indigna Belén ([Mi 5:2](#)). Fue esta profecía de Miqueas la que llevó al loco rey Herodes a matar a todos los bebés varones de Belén, después de enterarse del nacimiento de Jesús ([Mt 2:1-16](#)).

A pesar de su sórdido inicio, Belén es inmortalizada para siempre como el lugar de nacimiento del Mesías. Jesús vino en humildad; nació en la pobre y pequeña Belén y murió de manera vil en Jerusalén, porque nuestra gran necesidad ante Dios es espiritual, no física. Necesitábamos un Salvador antes que a un Rey ([Hb 9:28](#)). Cuando Jesús nació allí, Dios transformó a Belén de insignificante a significativa, como lo hace con nuestras vidas.

El recorrido por la Tierra Santa en 1 Samuel

Bet-semes

Micmas

El valle de Ela

Bet-sán

BET-SEMES

El regreso del arca perdida

1 SAMUEL 6





Las ruinas antiguas de Bet-seses con vista hacia la ciudad moderna de Beit Shemesh

LOS ARQUEÓLOGOS HAN HECHO varios descubrimientos interesantes en Bet-seses, incluso el depósito de agua más grande de Israel de la Edad del Hierro. En 1968, el uso de cargas explosivas en la cantera de Har-Tuv, cerca de Bet-seses, puso al descubierto una cueva de estalactitas y estalagmitas de piedra caliza. Iluminación dramática, gradas y senderos entablados permiten que los visitantes de hoy en día exploren la caverna de dieciocho hectáreas.

Bet-seses era la ciudad más importante de Judá en el valle de Sorec porque protegía la ruta diagonal que llevaba tanto a Laquis como a un acercamiento crucial a la región montañosa. Los filisteos, tiempo después de capturar el arca del pacto y destruir a Silo, devolvieron el arca en una

carreta a Bet-semes. Los hebreos estaban recogiendo la cosecha de trigo en el valle de Sorec durante la época de Pentecostés (el Festival de las Semanas) cuando vieron que el arca se acercaba. Aunque estaban contentos de ver el arca, cometieron el error de mirar las reliquias santas que estaban adentro. Mala idea ([1 Sm 6:13-19](#); véase también [Nm 4:20](#)). Los levitas de Bet-semes sabían muy bien que *santo* significa «apartado».

Bet-semes está a la sombra de las ciudades de Zora y Estaol, donde anteriormente había nacido el juez Sansón y donde había vivido sus días como nazareo, apartado para Dios ([Jc 13:2, 7, 25](#)). Él había viajado a las ciudades filisteas en el valle de Sorec, siguiendo su interés carnal en las mujeres filisteas.

Hay un contraste interesante entre la curiosidad de Sansón y la de la gente de Bet-semes. Sansón tenía curiosidad por el pecado, y la gente de Bet-semes tenía curiosidad por las cosas santas prohibidas. Ambos intereses estaban fuera de la ley de Dios. Como el pueblo de Dios, nosotros tenemos que seguir los estándares de santidad de Dios. Debido a que Dios está apartado del pecado, nosotros debemos compartir ese mismo compromiso.

MICMAS

Situaciones abrumadoras y nuestro Dios poderoso

1 SAMUEL 14





Jonatán y su escudero escalaron el difícil terreno de los peñascos de Micmas para tomar por sorpresa a los filisteos.

CUANDO LA BIBLIA incluye referencias geográficas, a veces puede parecer que son detalles insignificantes, solamente útiles para un juego de conocimiento general bíblico. Sin embargo, muchas veces esas referencias juegan un papel importante en nuestro entendimiento, e incluso en nuestra aplicación, de la Biblia. Los detalles geográficos que se dan en [1 Samuel 14:4-5](#) describen dos peñascos empinados a cada lado de un gran barranco que separaba la ciudad de Geba, en el lado sur, de Micmas en el norte. Aquí, Jonatán y su escudero escalaron los peñascos para un ataque

sorpresivo a la fortaleza filistea de Micmas.

Una autopista moderna atraviesa el wadi Suwenit en donde existe un antiguo puente natural que las Escrituras llaman «el paso» ([1 Sm 13:23](#); [Is 10:29](#)). Cuando Jonatán decidió escalar el barranco para asaltar la fortaleza filistea, en lugar de viajar por el paso (la subida fácil y normal hacia Micmas), intentó algo muy difícil: caer por sorpresa sobre los filisteos. Al final, él y su escudero obtuvieron una victoria sobre veinte soldados porque el Señor estaba con ellos ([1 Sm 14:6](#), [12-14](#), [23](#)). Dios envió pánico entre todo el ejército filisteo y, a pesar del hecho de que Israel no tenía armas de guerra decentes, «ese día el SEÑOR salvó a Israel» y les dio una victoria sobre sus enemigos «desde Micmas hasta Ajalón» ([1 Sm 14:23](#), [31](#)). Dios usó la victoria en Micmas para trasladar hacia el sur, hasta el valle de Ela, la invasión filistea de la región montañosa. Eso proveyó el escenario sobre el cual Dios elevaría a David como el héroe nacional que llegaría a convertirse en el rey piadoso de Israel.

A menudo, nuestras propias batallas pueden parecer tan imposibles como los peñascos que Jonatán escaló ese día. Sin embargo, las situaciones abrumadoras que enfrentamos solamente sirven como el escenario sobre el cual nuestro Dios poderoso puede actuar. Los resultados de la fe de Jonatán y la fidelidad de Dios revelan la verdad de la declaración de Jonatán: «Nada puede detener al SEÑOR» ([1 Sm 14:6](#)).

EL VALLE DE ELA

Cómo tu ordinario se convierte en extraordinario

1 SAMUEL 17





El valle de Ela proporcionó un terreno intermedio en el que David podía derrotar a Goliat.

DADO QUE LOS HEBREOS dominaban la región montañosa de Judá y los filisteos controlaban la llanura costera, la zona de separación entre estos ejércitos era la Sefela, cuyo nombre es un término hebreo que frecuentemente se traduce como «las colinas de Judá» ([2 Cr 26:10](#); [Za 7:7](#)).

Los filisteos trataron de avanzar por el valle de Ela para obtener acceso a la región montañosa vía Belén ([1 Sm 17](#)). Tenían que ser detenidos.

Los filisteos acamparon en el lado sur del valle, entre Soco y Azeca, y enfrentaron al ejército del rey Saúl, que estaba en la colina estratégica al

norte. El valle entre ellos ofrecía un terreno medio que era plano. Allí fue donde David peleó contra Goliat. Qué irónico que los dos hombres que se enfrentaron en el terreno medio provenían de las dos ciudades que se ubicaban a extremos opuestos del mismo. El valle comienza precisamente al oriente de Gat y termina cerca de Belén.

Ese día, David llegó al valle de Ela desde Belén, a solo diecinueve kilómetros de distancia. Él no llegó a ese lugar para ser un héroe nacional. Simplemente se suponía que era un día ordinario en un valle ordinario, pero ese día cambió la vida de David para siempre.

Dios usa frecuentemente los días ordinarios de maneras extraordinarias. Pero no podemos vivir solo para días como esos, o nos desanimaremos. Nuestras vidas tienen demasiados días comunes y corrientes. Tal vez el Señor no nos está llamando a hacer algo extraordinario hoy, sino solo a permanecer fieles a las tareas ordinarias que Él nos ha llamado a hacer. Él hará que nuestra simple fidelidad sea significativa a Su tiempo ([1 P 5:6](#)).

BET-SÁN

Donde la seguridad también requiere confianza

1 SAMUEL 31





Las ruinas de una fortaleza de la época del gobierno israelita en Bet-sán

POR MILES DE AÑOS, Bet-sán representaba la puerta de entrada a Canaán para todo el tráfico que iba hacia el occidente, desde el valle del Jordán hasta el estratégico valle de Jezreel y el mar Mediterráneo. En el antiguo Israel, Josué asignó la ciudad a la tribu de Manasés ([Jos 17:11](#)). Pero el pueblo de Manasés fracasó en su intento de expulsar a los cananeos que vivían allí ([Jc 1:27](#)), y la mitad de la tribu de Manasés se estableció al otro lado del valle del Jordán, en lo que ahora es Jordania. Durante el reinado del rey Saúl, los filisteos controlaron Bet-sán. De hecho, después de la muerte trágica de Saúl en el cercano monte Gilboa,

los filisteos ataron los cuerpos decapitados de Saúl y sus hijos en la muralla de Bet-sán en la plaza abierta ([1 Sm 31:10-12](#); [2 Sm 21:12](#)). Después de que Alejandro el Grande avanzó por el Medio Oriente, a Bet-sán le cambiaron el nombre a Escitópolis («ciudad de los escitas») y llegó a ser una ciudad griega próspera. Cuando Roma obtuvo el control de Israel en el primer siglo a. C., Escitópolis se convirtió en una de las ciudades de la Decápolis, la única de las «Diez Ciudades» al occidente del río Jordán.

Durante la era Bizantina, Escitópolis fue un centro importante para el cristianismo. Un terremoto en el año 749 d. C. derrumbó muchas de las grandes estructuras de la ciudad y le asestó un golpe mortal a su prosperidad. En la base del tell hoy en día, las columnas todavía yacen sobre sus costados, donde cayeron.

A veces parece que las cosas que Dios da son demasiado difíciles de retener. El Señor proveyó terrenos de primera clase a la tribu de Manasés, pero la excelente ubicación demostró ser una espada de doble filo. Tal vez esta ubicación estratégica le dio a Bet-sán su nombre, que significa «casa de seguridad». Pero la seguridad solamente es posible cuando confiamos en Dios. Cuando las bendiciones que Dios nos da son difíciles, no quiere decir que debemos abandonarlas. La dificultad está diseñada para acercarnos más a Aquel que nos ha bendecido.

El recorrido por la Tierra Santa en 2 Samuel

La ciudad de David

Abel-bet-maaca

LA CIUDAD DE DAVID

Cuando nuestras fortalezas se convierten en nuestras debilidades

2 SAMUEL 5





Un palacio protegido. La estructura de piedra escalonada probablemente sostuvo el palacio del rey David y le dio una vista de toda la ciudad.

EN LOS DÍAS DEL REY DAVID, Jerusalén —la Ciudad de David— fue una renovación y expansión de Jebús, un lugar que los hebreos nunca habían ocupado en el territorio de Benjamín. Unas pendientes empinadas rodeaban la Ciudad de David y le daban una ventaja estratégica durante cualquier amenaza militar, tanto así, que los habitantes de Jebús confiadamente se burlaban de David diciendo: «¡Jamás entrarás aquí!» ([2 Sm 5:6](#)). Pero lo hizo, e hizo del lugar su nueva capital. Las pendientes extremas se convirtieron en la fortaleza militar del rey David. En la cima

de la Ciudad de David, los arqueólogos han desenterrado la enorme estructura de piedra escalonada que data de los días de David, una estructura que probablemente sostenía su palacio. La altura de esa estructura le permitía al monarca tener una vista única. David podía ver los techos de toda Jerusalén debajo de él. Desde esta posición privilegiada, vio a una mujer bañándose en el techo de su casa. Su mirada lujuriosa prolongada se convirtió en un impulso adúltero del que ni él ni su familia se recuperarían jamás.

Muchas tentaciones comienzan con los privilegios que tenemos, de los que fácilmente podemos aprovecharnos. Todos tenemos oportunidades privadas de gratificar nuestra naturaleza egoísta, de tomar ventaja de nuestros privilegios. Unas cuantas preguntas siguen siendo esenciales y útiles para evitar estas tentaciones:

- ¿Cómo puedo usar mi posición o mis privilegios para la gloria de Dios, en lugar de gratificar mi naturaleza pecaminosa?
- ¿Qué me ayudará a evitar usar la gracia de Dios como licencia para la inmoralidad? ([Jds 1:4](#))?
- ¿Tengo alguien en mi vida a quien rendirle cuentas, y que también pueda hacerme las preguntas difíciles?

Debemos estar alerta para evitar abusar de las cosas que Dios nos da para nuestra ventaja, como el punto de vista elevado que tenía el rey David, para que nuestras fortalezas no se conviertan en nuestras debilidades.

ABEL-BET-MAACA

Cómo lidiar con una persona problemática

2 SAMUEL 20





Una ciudad salvada por una mujer sabia. Este montículo es donde se halla enterrada la antigua ciudad de Abel-bet-maaca.

AL PRINCIPIO, su nombre se ve como un error de imprenta: Abel-bet-maaca. Ubicado cerca de la ciudad de Dan, este poblado tuvo la función vital de vigilar la entrada a Israel desde el norte. Como resultado, Abel-bet-maaca llegó a ser una de las primeras ciudades en sufrir la destrucción durante las invasiones extranjeras de Ben-adad de Aram y Tiglat-pileser de Asiria ([1 Re 15:20](#); [2 Re 15:29](#)). Antes de que el lugar fuera destruido dos veces debido al pecado de Israel, fue salvado por la sabiduría de una mujer.

Abel-bet-maaca entró a las páginas de la historia bíblica cuando se convirtió en el lugar de escondite para Seba, el líder de una rebelión contra

el rey David. El general de Israel, Joab, había sitiado la ciudad y se preparaba para derribar la muralla, cuando una mujer sabia le ofreció una solución: «Había un dicho que decía: “Si quieres resolver una disputa, pide consejo en la ciudad de Abel”» ([2 Sm 20:18](#)). Ella ofreció lanzar la cabeza de Seba a Joab, por encima de la muralla, en lugar de que toda la ciudad fuera destruida ([2 Sm 20:21](#)). Una solución sencilla.

Evidentemente, la sabia mujer conocía la Biblia mejor que Joab. Dios le había dicho a Israel que ofreciera condiciones de paz a una ciudad antes de sitiarla ([Dt 20:10](#)).

El problema no era Abel-bet-maaca. Era Seba. Muchos líderes de hoy parecen dispuestos a hacer sufrir a toda una congregación, una compañía o una familia, cuando el problema en realidad es una persona. Las palabras de la mujer en Abel-bet-maaca proveen sabiduría para estas situaciones. No permitas que las acciones de una sola persona hagan peligrar la misión de tu iglesia o equipo. Lidia con personas como estas retirándolas de sus puestos de influencia, si es posible. Si haces esto, muchos otros problemas se resolverán por sí mismos.

El recorrido por la Tierra Santa en 1 Reyes

Tell Dan

Samaria

El monte Carmelo

Ezi3n-geber

TELL DAN

Adorar en el altar de la conveniencia

1 REYES 12





El lugar alto de Jeroboam. Estas son las ruinas excavadas en Dan donde los israelitas adoraban a sus ídolos.

DESPUÉS DEL REINADO DEL REY SALOMÓN, la nación se dividió y surgió un problema práctico. Había dos naciones: Judá e Israel. Había dos reyes: Roboam y Jeroboam. Había dos capitales: Jerusalén y Siquem. Pero todavía había solamente un lugar donde Dios permitía que Su pueblo adorara: el templo de Jerusalén.

Al rey Jeroboam no le gustaba ese arreglo. Él tenía miedo de que, si su pueblo iba a adorar en Jerusalén, la capital de Judá, sus corazones también estarían con Judá. Por lo que Jeroboam hizo dos becerros de oro y le dijo a su pueblo: «Para ustedes es muy complicado ir hasta Jerusalén a

adorar. Miren, israelitas, ¡estos son los dioses que los sacaron de Egipto!» ([1 Re 12:28](#)). Colocó a uno de los becerros en Betel, en el camino a Jerusalén, y puso el otro en Dan. En el tell Dan, los arqueólogos han descubierto el lugar alto de Jeroboam, un podio grande excavado que todavía permanece en el punto más alto del tell. Además de establecer lugares de adoración alternativos, Jeroboam también introdujo un sacerdocio y un festival de adoración alternativos ([1 Re 12:31-32](#)).

Al proveer otros lugares de adoración, Jeroboam apeló a la pereza del espíritu humano. Adorar en Dan era mucho más conveniente que hacer todo el viaje a Jerusalén. Sustituir a los sacerdotes, el festival, los lugares: todo ello se encontraba fuera de la voluntad de Dios. El mundo, la carne y el diablo siempre nos tentarán con las palabras de Jeroboam: «Para ustedes es muy complicado ir hasta Jerusalén a adorar». Ya sea una iglesia que ofrece una religión fácil y cómoda en lugar de la fe bíblica, una cita con una persona atractiva e inteligente que no es cristiana, o una oportunidad de trabajo lucrativo que requiere transigencia moral, el pecado siempre provee un sustituto que es más conveniente y más atractivo para nuestra naturaleza pecaminosa. No obstante, en nuestra relación con Dios, la obediencia debe primar sobre la conveniencia. Al final, nos parecerá mucho más satisfactoria porque honra a Dios.

SAMARIA

Una lección valiosa tomada de ruinas desmoronadas

1 REYES 16





Las ruinas de Samaria se encuentran en una colina protectora rodeada de valles fértiles, un lugar que alguna vez hizo que esta ciudad fuera prácticamente indestructible.

SAMARIA FUE LA CAPITAL del reino del norte durante ciento sesenta años. Obtuvo su nombre de Semer, el hombre que le vendió la colina al rey Omri ([1 Re 16:24-28](#)). La colina alta tenía laderas empinadas en todas partes, proveía un lugar de fácil defensa, y podía alojar hasta cuarenta mil ciudadanos. En el curso de muchos años, la ciudad se expandió a sesenta hectáreas. Prácticamente impenetrable durante épocas de sitio, la ciudad podía resistir hasta que sus cisternas, su única provisión de agua, se secaban. Aunque la falta de una fuente de agua fresca era un inconveniente importante, las cisternas permitieron que la ciudad

aguantara durante años varios sitios a manos de los arameos, los asirios y los asmoneos.

Samaria disfrutaba de una abundancia de productos agrícolas de los valles fértiles vecinos. Debido a que la ciudad estaba cerca de una ruta comercial internacional principal, tenía un comercio lucrativo con otras naciones. Aun así, el profeta Amós habló contra los líderes impíos de Samaria: «¡Qué aflicción les espera a ustedes [...] que se sienten seguros en Samaria! [...] Qué terrible será para ustedes que se dejan caer en camas de marfil. [...] Ustedes serán los primeros en ser llevados cautivos» ([Am 6:1, 4, 7](#)). Israel, de hecho, fue enviado al exilio en el 722 a. C., y la capital de Samaria fue destruida. Algunas de las piezas talladas de marfil que Amós mencionó están en exhibición ahora en el Museo Rockefeller de Jerusalén. Representan una prosperidad que llegó a costa de transigencia en cuanto a su relación con Dios.

Los ciudadanos de Samaria quizá reconocieron que llegaría el tiempo de rendir cuentas a Dios, pero fallaron al no tomar las palabras de Amós en serio. Por eso se entregaron a una vida de insensibilidad espiritual, glotonería material y sensualidad.

Las ruinas desmoronadas de Samaria nos ofrecen una lección clara. Todos somos responsables ante Dios, y es inevitable el día en que tendremos que presentarnos ante Él. Aceptar esa responsabilidad nos ayuda a convertirnos en lo que queremos ser, y en lo que nunca seríamos sin ella.

EL MONTE CARMELO

El lugar del triunfo de Elías

1 REYES 18





La vista desde el monte Carmelo. Un monasterio descansa sobre la cima para conmemorar el ardiente enfrentamiento de Elías con los profetas de Baal.

EN UNA TIERRA EN LA QUE EL AGUA ERA VIDA, las laderas exuberantes del monte Carmelo llegaron a representar nada menos que la bendición de Dios. La cordillera se eleva rápidamente a quinientos veinticinco metros sobre el mar Mediterráneo, y la brisa fresca del mar deposita su humedad todo el año en forma de abundantes lluvias y rocío. En las Escrituras, el área se asocia con belleza, fertilidad y majestad ([Ct 7:5](#); [Is 35:2](#)).

Debido a que la tierra no tenía ninguna fuente de agua importante en absoluto, excepto la lluvia, el clima jugaba un papel importante en la

relación de Dios con Su pueblo. Esta tierra, dijo Dios, era una tierra «con lluvias abundantes» ([Dt 11:11](#)), lo cual podría traducirse literalmente como una tierra que «bebe las aguas de la lluvia del cielo» (RVR60). Los términos hebreos para «agua» (*mayim*) y «cielo» (*shamayim*) están relacionados, lo que es un indicio interesante de que el pueblo de Dios recibía su misma existencia del cielo. Por esa razón, cuando las laderas verdes del monte Carmelo se marchitaban por la sequía, eso representaba el juicio de Dios contra el pecado y la rebeldía ([Is 33:9](#); [Am 1:2](#); [Na 1:4](#)). La falta de lluvia significaba que Dios estaba llamando a Su pueblo a volver a Él.

Un mirador con vista panorámica corona el monte Carmelo hoy. Es el lugar de un monasterio llamado Muhraqa, que significa «ardiendo». Este nombre se refiere a la confrontación que ocurrió allí entre Elías y los profetas de Baal ([1 Re 18](#)). Después de tres años de sequía, Elías oró, y cayó fuego del cielo que consumió el sacrificio de Elías, ¡incluso muchos litros de agua valiosa, tan necesaria para sobrevivir! No es de sorprenderse que el pueblo entonces se volviera a Dios. Más tarde en ese mismo día, llovió.

La sequía y la lluvia, ambas un resultado del nivel de devoción del pueblo de Dios hacia Él, nos ofrecen un principio eterno de esperanza: Dios puede traer disciplina en nuestras vidas para que nos arrepintamos para que luego pueda traer bendición en Su tiempo.

EZIÓN-GEBER

Una advertencia para cuando llegue el éxito

1 REYES 22





La isla de Faraón en el golfo de Aqaba es un lugar posible para el puerto de Salomón y Josafat. Hoy se encuentra allí una fortaleza que fue construida por los cruzados.

LA CIUDAD BÍBLICA DE EZIÓN-GEBER, cerca de la moderna ciudad de Eilat en el golfo de Aqaba, servía de puerto para Israel en el mar Rojo. Durante el apogeo del reinado del rey Salomón, Israel expandió su comercio internacional a través de esta ciudad portuaria cerca de Elat ([1 Re 9:26-28](#)). El rey Josafat también ensambló barcos en Ezión-geber para navegar a Ofir. Para poner en marcha su trato financiero, Josafat se alió con el malvado rey Ocozías, a pesar de una advertencia anterior, pero Dios hundió sus barcos por la malvada alianza ([1 Re 22:48](#); [2 Cr 20:35-](#)

[37](#)).

El rey Josafat reconstruyó sus barcos y lo volvió a intentar. Sin embargo, esta vez había aprendido su lección, así que rehusó permitir que los sirvientes del rey Ocozías participaran en sus expediciones ([1 Re 22:49](#)). Josafat había aprendido que una alianza fuera de la voluntad de Dios nunca vale la pena, independientemente de los beneficios que prometa.

El Nuevo Testamento continúa con la advertencia de no involucrarse en asociaciones o relaciones comprometedoras con un incrédulo ([2 Co 6:14-15](#)). El problema está en las alianzas que comprometen nuestra vida espiritual, nuestra «pura y completa devoción a Cristo» ([2 Co 11:3](#)).

Ezió-geber nos recuerda que cuando nuestro día de éxito parece llegar, antes de disfrutarlo, siempre debemos preguntarnos: *¿Cómo afectará esta decisión mi vida espiritual?* Cualquier cosa que podamos obtener de una alianza comprometedora no vale lo que perderemos en nuestro andar con Dios o en nuestro testimonio por Él.

El recorrido por la Tierra Santa en 2 Reyes

La colina de More

LA COLINA DE MORE

Donde la ansiedad encuentra su paz

2 REYES 4





La colina de More se eleva desde el valle de Jezreel cerca del monte Gilboa.

ASÍ COMO JUAN EL BAUTISTA tuvo a Elías como su homólogo en el Antiguo Testamento ([Mc 9:11-13](#)), Jesús, quien vino después de Juan, tuvo una conexión con Eliseo, el hombre que siguió a Elías.

La ciudad de Sunem estaba ubicada al pie de la ladera sur de la colina de More. Allí, el profeta Eliseo resucitó al único hijo de una mujer adinerada ([2 Re 4:8-37](#)). Siglos después, Jesús pasó por el valle en el lado norte de la colina de More. En la puerta de la aldea de Naín, Jesús resucitó al único hijo de una viuda ([Lc 7:11-17](#)). La multitud que lo rodeaba reaccionó espontáneamente, diciendo: «Un profeta poderoso se ha levantado entre nosotros» y «Dios ha visitado hoy a su pueblo» ([Lc 7:16](#)). Al referirse a Jesús como un «profeta poderoso», la gente hizo la relación

entre Jesús y el profeta Eliseo, quien también había resucitado a un hijo único en la misma área siglos antes. Jesús usó no solo Su poder, sino también una relación geográfica sencilla para revelarse a Sí mismo como el mensajero de gracia de Dios.

Siglos antes de que Eliseo caminara por el valle, Gedeón temió enfrentar a los madianitas que acampaban junto al monte de More ([Jc 7:1](#)). Posteriormente, en una batalla contra los filisteos, un desesperado rey Saúl se suicidó cerca del monte Gilboa ([1 Sm 31:1-6](#)).

La colina de More en el valle de Harod sirvió como escenario para una variedad de situaciones desesperantes, y nos ofrece una verdad eterna. Ya sea que nuestras inseguridades surjan como resultado del miedo, la muerte o la desesperanza, en todos los casos encontramos nuestra paz al confiar en Dios. Solamente Dios da paz en situaciones abrumadoras, incluso cuando son tan devastadoras como la muerte.

El recorrido por la Tierra Santa en 1 Crónicas

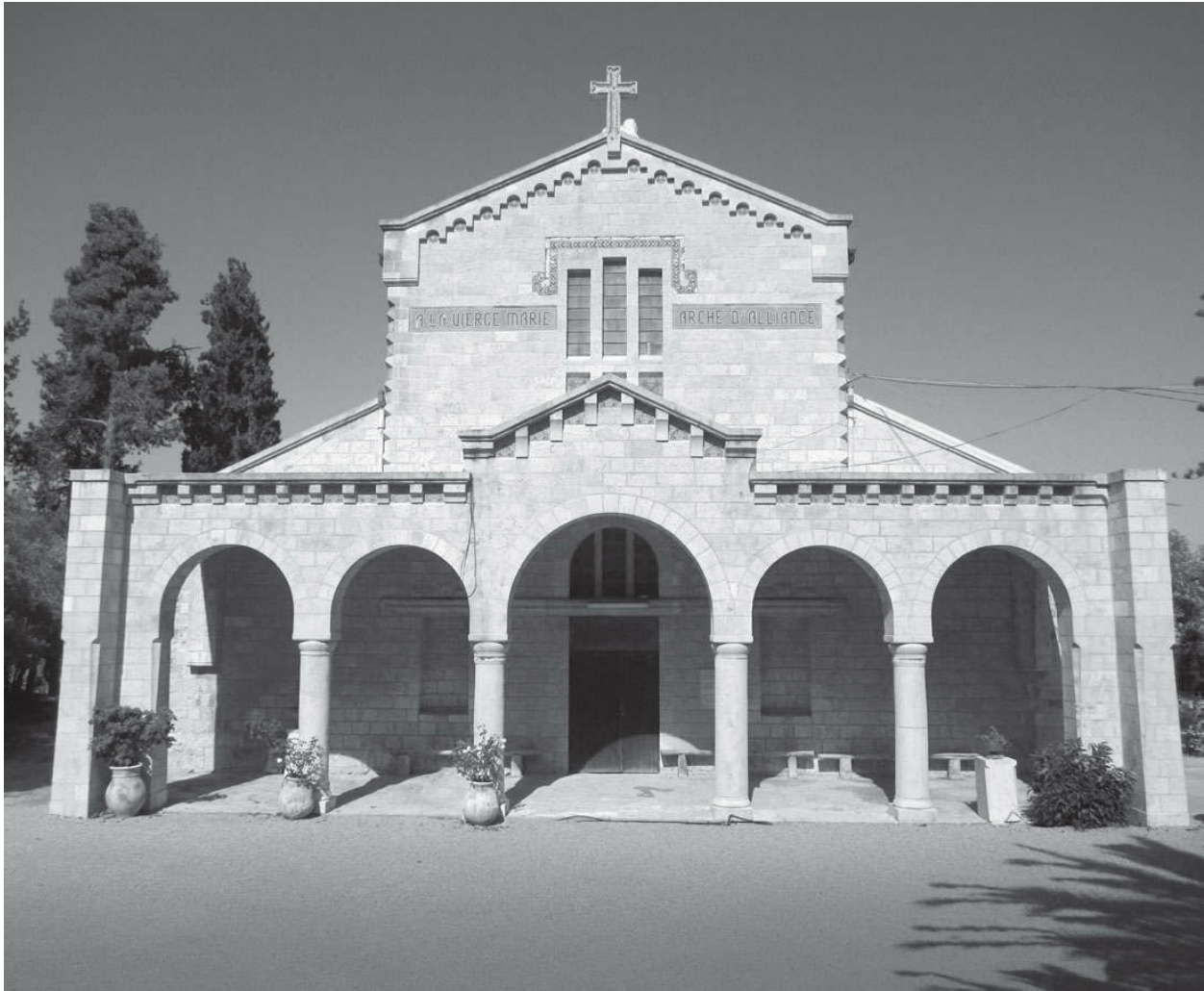
Quiriat-jearim

QUIRIAT-JEARIM

Una colina notable que pasa inadvertida

1 CRÓNICAS 13





Iglesia de Nuestra Señora del Arca del Pacto. Esta iglesia sobre la colina de Quiriat-jearim conmemora el lugar donde se conservó el arca del pacto durante veinte años.

LA IMPORTANCIA PRINCIPAL DE QUIRIAT-JEARIM en la historia bíblica surge de cuando el arca del pacto permaneció allí, en «la casa de Abinadab que estaba en las laderas» ([1 Sm 7:1](#)). El nombre moderno del lugar en árabe es Deir el-Azar, tal vez aludiendo al nombre de Eleazar, hijo de Abinadab, quien vigiló el arca. Hoy, una bella iglesia domina la montaña de Quiriat-jearim y reposa sobre las ruinas de una iglesia bizantina del quinto siglo.

No mucho después de su ascenso a la soberanía, el rey David descendió de Jerusalén a Quiriat-jearim para subir el arca a la carpa que había preparado para ella ([1 Cr 13](#); [15](#); [2 Cr 1:4](#)). Aunque David tenía los

motivos correctos en su deseo de mover el arca a Jerusalén, no siguió las instrucciones específicas que Dios había dado en cuanto a cómo esta debía transportarse ([Ex 25:13-15](#); [Nm 3:30-31](#); [4:15](#); [7:9](#)). Debido a que nadie había puesto atención a estas instrucciones esenciales, un hombre llamado Uza murió. Después de su muerte, David llegó a entender que el trágico acontecimiento había ocurrido por el error de no haber obedecido, aunque lo que querían hacer había surgido de motivos piadosos.

Del mismo modo que pasar una luz roja sin darse cuenta sigue siendo ilegal, y aún sancionable, estamos sujetos al estándar de Dios, ya sea que lo sepamos o no. La ignorancia no es excusa. Ciertamente, el Señor evalúa si hemos desobedecido deliberadamente o por ignorancia, y disciplina de acuerdo a eso. Sin embargo, esta historia nos recuerda que la Palabra de Dios se dio para que aprendamos Sus mandamientos, los cuales reflejan Su carácter. Sigue siendo nuestra responsabilidad aprender la Palabra de Dios y seguirla. Uza no tenía que morir. Las instrucciones estaban justo allí en la Palabra de Dios.

El recorrido por la Tierra Santa en 2 Crónicas

El monte del Templo

En-gadi

El túnel y la muralla de Ezequías

EL MONTE DEL TEMPLO

Una colina ordinaria hecha santa

2 CRÓNICAS 3





La Cúpula de la Roca se alza sobre el monte del Templo, donde una vez estuvieron el templo de Salomón y el segundo templo.

EL SITIO DEL MONTE DEL TEMPLO tiene una larga historia bíblica. Apareció en escena por primera vez cuando Dios le dijo a Abraham que fuera a la tierra de Moriah y que allí sacrificara a Isaac ([Gn 22:2](#)). Un milenio después, luego de su pecado con el censo, el rey David compró el campo de trillar de Arauna el jebuseo como un sitio para ofrecer sacrificios ([2 Sm 24:18-25](#)). En la misma área donde Abraham casi sacrificó a Isaac, y en la misma colina donde David hizo quemar ofrendas por el pecado, Salomón construyó el templo en el 966 a. C. ([1 Re 6:1](#); [2 Cr 3:1](#)).

En el 586 a. C., el rey babilónico Nabucodonosor derribó el templo.

Había estado allí por trescientos ochenta años. Los judíos exiliados regresaron a su tierra después de setenta años, cuando Ciro el Grande les permitió reconstruir el templo. En el primer siglo a. C., Herodes el Grande comenzó un extenso proyecto de construcción para expandir el monte del Templo. Ese fue el templo que Jesús conoció y cuya destrucción predijo ([Mt 24:1-2](#)). En el 70 d. C., el emperador romano Tito apareció con sus legiones y destruyó el segundo templo (véase [Dn 9:26](#)). El gobernante musulmán Abd al-Malik construyó el santuario llamado la Cúpula de la Roca en el monte del Templo entre el 688 d. C. y el 691 d. C.

Dos templos futuros se sentarán sobre el monte del Templo, uno durante el terrible reinado del Anticristo durante la tribulación ([Dn 9:24-27](#); [Mt 24:15-16](#); [2 Ts 2:3-5](#); [Ap 11:1-2](#)) y el otro durante el glorioso reinado de Cristo durante Su reino milenarío ([Ez 40-43](#); [Ap 20:1-6](#)).

La tierra santa y la ciudad santa le deben sus designaciones a una colina donde el Lugar Santísimo residió por siglos. El monte del Templo sigue siendo el lugar más fotografiado en Jerusalén y posiblemente el sitio más importante del planeta.

Es sorprendente que el sitio religioso más importante del mundo haya sido durante siglos una simple colina elevada al norte de Jebús, donde los agricultores trillaban trigo. Lo ordinario fue hecho santo porque Dios lo escogió como el lugar donde Su gloria moraría. Aún más sorprendente, lo mismo es cierto para todas y cada una de las personas que lo siguen. A través de la presencia del Espíritu Santo que mora en el interior, cada cristiano es transformado de lo ordinario a lo sagrado.

EN-GADI

Un testimonio de la gracia y provisión de Dios

2 CRÓNICAS 20





Un escondite digno de reyes. Las cuevas que rodean los manantiales de En-gadi proveían un lugar de reunión para los enemigos de Judá, pero también un escondite para el más grande de sus reyes, David.

SI QUIERES AVERIGUAR dónde se llevó a cabo la historia, solo busca los manantiales de agua. Debido a que En-gadi representaba uno de los dos únicos manantiales que ofrecían agua fresca al occidente del mar Muerto, cada nómada, vagabundo y guerrero se detenían al pasar por allí. La Biblia registra que los amonitas, los edomitas, los meunitas y los moabitas, los vecinos de Judá al oriente del Jordán, se reunieron allí antes de su ataque contra Josafat ([2 Cr 20:1-2](#)).

Pero En-gadi era más que un lugar de descanso popular para viajeros. Con el agua tan escasa en la región, el manantial albergó numerosos

asentamientos a lo largo de la historia. Dios le asignó En-gadi a la tribu de Judá ([Jos 15:62](#)). La familiaridad de David con este oasis y sus cuevas le permitió elegir allí escondites para huir del celoso rey Saúl ([1 Sm 23:29–24:22](#)). Quizá David escribió los salmos [57](#) y [142](#) allí; el título de cada uno de estos salmos menciona que David lo compuso en una cueva. Los asmoneos hicieron de En-gadi su patrimonio real y centro administrativo en el segundo siglo a. C. Eusebio describió a En-gadi en su *Onomasticon* como «una aldea muy grande de judíos». El área tiene un templo cananeo, así como fortalezas romanas, una fortaleza bizantina y una fortaleza israelita, todas situadas para proteger la carretera cercana.

Una vibrante mancha verde en un paisaje incoloro, En-gadi llegó a simbolizar no solo la belleza, sino también lo que se destaca como único. La prometida de Salomón lo comparó con un «ramito de aromáticas flores de alheña de los viñedos de En-gadi» ([Ct 1:14](#)). Incluso hoy, el Parque Nacional de Ein Gedi permanece como un oasis distintivo para la flora y la fauna. El animal más común es el íbice, una cabra silvestre nubia de la que En-gadi obtuvo su nombre: «los peñascos de las cabras salvajes» ([1 Sm 24:1-2](#)).

Incluso en una región que fue símbolo del juicio de Dios, el área que rodea las ciudades aniquiladas de Sodoma y Gomorra, En-gadi ha fluido durante miles de años como un testimonio duradero de la gracia de Dios. Vivimos en un mundo maldecido debido al pecado de la humanidad, pero siempre tenemos un oasis de gracia en el Hijo de Dios, Jesús.

EL TÚNEL Y LA MURALLA DE EZEQUÍAS

Una lección de la arqueología

2 CRÓNICAS 32





Una porción del muro Ancho que Ezequías construyó alrededor de la colina occidental de Jerusalén todavía existe en el barrio judío de la ciudad.

EL MUNDO ANTIGUO tenía un sistema para ejercer intimidación nacional que funcionaba clara y sencillamente. Una nación conquistaba una región y les exigía tributo a sus habitantes, el pago anual de dinero y bienes. Si no pagaban el tributo, la nación que controlaba llegaba y los mataba. Un sistema bastante sencillo.

El rey Ezequías rehusó pagar el tributo al acosador asirio, por lo que el enemigo invadió Judá y comenzó a sitiar las ciudades fortificadas ([2 Cr 32:1](#)). Ezequías bloqueó la provisión de agua del manantial de Gihón hasta las afueras de la ciudad y «condujo el agua por un túnel hasta la parte

occidental de la Ciudad de David» ([2 Cr 32:30](#)), en un esfuerzo por conservar el agua para la ciudad y evitar que los invasores asirios tuvieran el agua para ellos mismos. Hoy en día este canal se llama el túnel de Ezequías, y los visitantes modernos de Jerusalén pueden vadear toda su longitud. La famosa inscripción de Siloé, que fue descubierta al final del túnel, describe con letra hebrea antigua el proceso de excavación del pasadizo.

Para proteger la gran cantidad de refugiados que habían huido al sur después de que Asiria invadió el reino del norte veinte años antes, el rey Ezequías también había construido una muralla alrededor de la colina occidental de la ciudad de Jerusalén ([2 Cr 32:5](#)). Una porción de esta muralla todavía permanece hoy en el barrio judío.

El pueblo de Jerusalén tenía una muralla. Tenían agua. Incluso poseían armas. No obstante, ellos no pusieron su confianza en esos preparativos. Ezequías oró al Señor, junto con el profeta Isaías, y animó al pueblo con palabras de fe ([2 Cr 32:7-8](#)). ¿Y qué ocurrió? El Señor envió un ángel, quien arrasó con el ejército asirio. Hasta ahí llegó el acosador.

Nuestros preparativos para la oposición deben incluir asuntos prácticos, pero también debemos prepararnos con oración.

El recorrido por la Tierra Santa en Esdras

La puerta del Agua

LA PUERTA DEL AGUA

Un ejemplo de la devoción de Esdras

ESDRAS 7





Posibles restos de la puerta del Agua, donde Esdras proclamó la Palabra de Dios

AL FINAL DEL EXILIO, Dios movió el corazón del rey pagano Artajerjes para que este le permitiera a Esdras regresar a Jerusalén en el 458 a. C. Catorce años antes de que Nehemías regresara a reconstruir la muralla de Jerusalén, y setenta y cinco años después de que Zorobabel regresó para reconstruir el templo, Esdras regresó para reconstruir al pueblo. Lo hizo llamándolos a regresar a la Palabra de Dios.

El versículo más conocido del libro de Esdras serviría bien como versículo de vida para Esdras: «Esdras había decidido estudiar y obedecer la ley del SEÑOR y enseñar sus decretos y ordenanzas al pueblo de Israel» ([Esd 7:10](#)).

Una de las ocasiones registradas en la que Esdras enseñó al pueblo

ocurrió en la puerta del Agua de Jerusalén ([Ne 8:3](#)). Es probable que la puerta del Agua en la Ciudad de David fuera ubicada cerca del manantial de Gihón, tal vez como un punto de distribución de agua. De ser así, la ubicación donde Esdras leyó el libro de la ley, cerca de la única fuente de agua fresca de Jerusalén, provee en sí misma una metáfora poderosa.

Años antes, cuando Esdras acababa de llegar a la escena, los judíos posexílicos sufrían de vidas espirituales débiles ([Esd 9:1-4](#); [10:2](#), [10](#)). Pero cuando Esdras enseñó la Palabra de Dios y modelaba las Escrituras en su propia vida, ayudó al pueblo a reavivar su devoción al Señor. Así que no es extraño que le pidieran a Esdras que les leyera el libro de la ley ese día en la puerta del Agua. Hacía años que Esdras les venía estimulando el apetito por la verdad a través de su devoción personal a la Palabra de Dios.

En nuestras vidas necesitamos recordar que es tan esencial proteger nuestro acceso a la Palabra de Dios como lo es guardar la puerta hacia nuestra única fuente de agua. Nuestro constante estudio, obediencia y enseñanza de las Escrituras nos preparará para las oportunidades de servicio que Dios provee. Nuestra devoción a la Biblia protege nuestros corazones de los desalientos que invariablemente intentan disuadirnos de perseverar en la buena obra que Dios nos ha llamado a hacer.

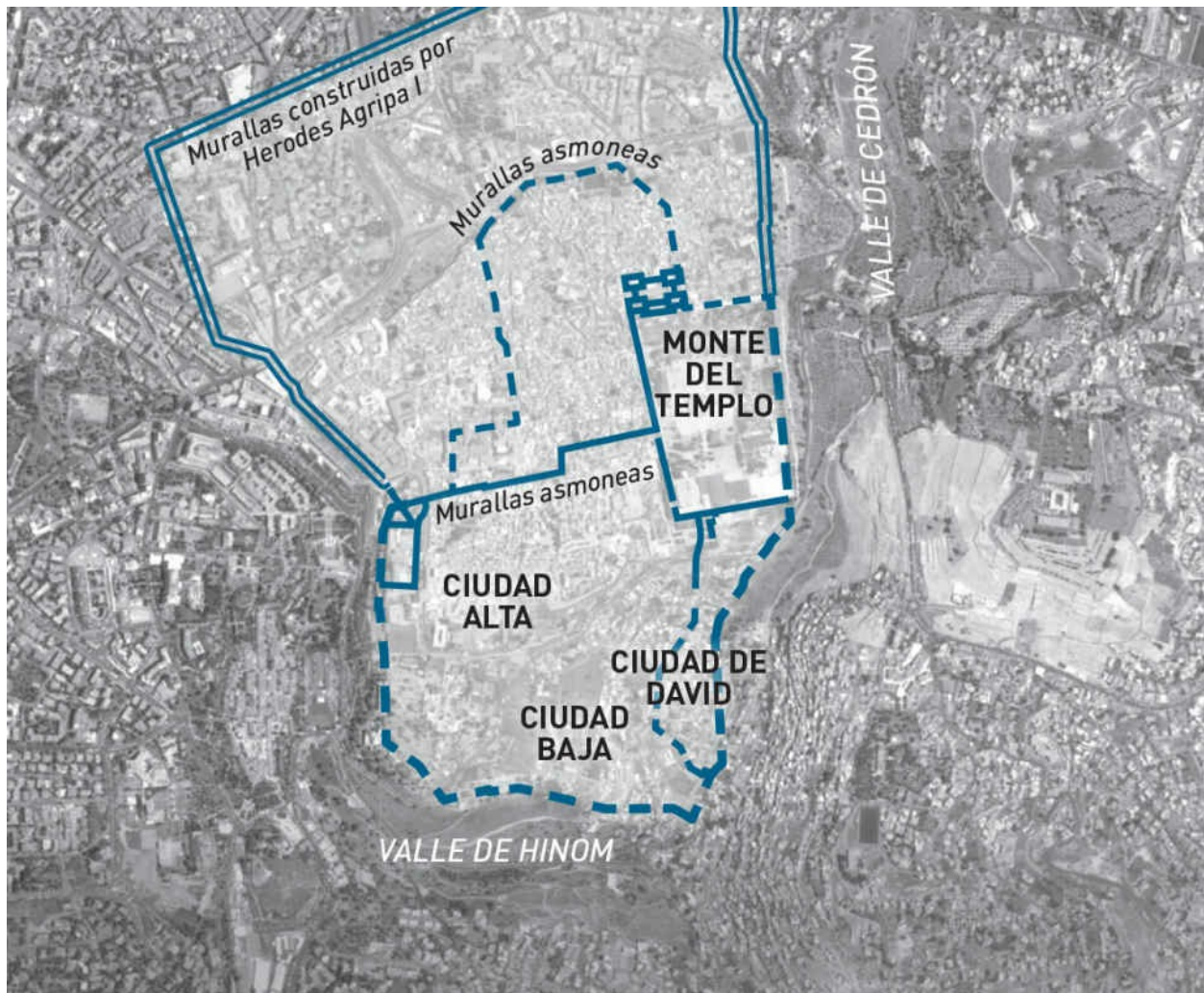
El recorrido por la Tierra Santa en Nehemías

Cronología de las murallas de Jerusalén a través de los siglos

CRONOLOGÍA DE LAS MURALLAS DE JERUSALÉN A TRAVÉS DE LOS SIGLOS

NEHEMÍAS 1





Las murallas de Jerusalén durante el tiempo de Jesús sobrepuestas en una imagen satelital del Jerusalén moderno

LAS MURALLAS DE JERUSALÉN se han expandido y contraído a través de los siglos como la respiración de un ser vivo. He aquí un resumen de sus movimientos.

David gobierna en la Ciudad de David (1004–971 a. C.) David capturó la ciudad de Jebús (Jerusalén), la hizo la capital de Israel y la llamó la «Ciudad de David». Ocupaba apenas cuatro hectáreas, al sur de las murallas modernas de hoy.

Salomón y el monte del Templo (971–931 a. C.) Salomón expandió la ciudad hacia el norte para incluir la montaña que ahora se llama el monte

del Templo, donde construyó el templo.

La expansión occidental de Jerusalén (931–586 a. C.) En los días de Ezequías, Asiria invadió el norte y los refugiados hebreos inundaron la ciudad. El rey Ezequías construyó una muralla alrededor de la colina occidental de la ciudad ([2 Cr 32:5](#)) para alojar a la gran afluencia de personas. Una porción de este muro Ancho todavía existe en el barrio judío de hoy.

Los exiliados que regresaron reconstruyen la muralla (444–442 a. C.) Después de regresar del exilio, la pequeña población judía — bajo el liderazgo de Nehemías— reconstruyó las murallas de Jerusalén con dimensiones similares a las de la época de Salomón. En la Ciudad de David, los arqueólogos han encontrado restos de la reconstrucción de Nehemías.

Expansión bajo los macabeos (134–76 a. C.) Bajo los poderosos reyes asmoneos, las murallas de Jerusalén se extendieron otra vez hacia el norte y el occidente. Estas murallas representan las fronteras oriental y occidental de la Ciudad Antigua de hoy. Las murallas en el tiempo de Jesús (33 d. C.) eran las mismas que los asmoneos habían expandido.

La ciudad crece hacia el norte (37–70 d. C.) Herodes Agripa I puso los cimientos de una expansión de las murallas de Jerusalén hacia el norte, la cual se completó durante la primera revuelta judía. La línea de la muralla del norte del primer siglo estaba al norte de la muralla moderna de la Ciudad Antigua. Las murallas de Jerusalén fueron destruidas por los romanos en el 70 d. C., al final de la primera revuelta judía.

Las murallas de Jerusalén hoy en día (1537 d. C. hasta el presente) Las murallas que vemos hoy fueron construidas por Solimán el Magnífico alrededor de 1537 d. C.

El recorrido por la Tierra Santa en Job

La tierra de Uz

LA TIERRA DE UZ

Y la tierra nuestra

JOB 1





Las montañas de Edom, una posible ubicación de la tierra de Uz

JOB VIVÍA en «la tierra de Uz» ([Jb 1:1](#)). El lugar suena tan extraño para nuestros oídos modernos como la tierra de Oz.

Determinar la ubicación de la tierra de Uz no es una tarea fácil. La presencia y ascendencia de varias personas llamadas Uz en las Escrituras podría sugerir una ubicación aramea para esta tierra ([Gn 10:23](#); [22:21](#); [1 Cr 1:17](#)). Jeremías hace una conexión entre Uz y Edom, la tierra de Esau ([Lm 4:21](#)). No obstante, el profeta también mantiene una distinción entre los dos lugares ([Jr 25:20-21](#)). Las referencias geográficas y etimológicas parecen ubicar a la tierra de Uz en alguna parte del norte de Arabia, cerca del desierto y también de tierra que podía sustentar ganado y agricultura ([Jb 1:3](#), [14](#), [19](#); [42:12](#)).

Como Uz no nos es conocido —así como muchos otros lugares

geográficos mencionados en las Escrituras—, tenemos una tendencia a descartar esta parte del texto. Pero las menciones de tales lugares son importantes. Las referencias a «la tierra de Uz», así como a otros lugares que se mencionan en la Biblia, hacen más que simplemente ubicar acontecimientos bíblicos, por muy valioso que eso pueda ser. Nombrar lugares específicos sostiene la verdad de que los relatos bíblicos no son simples fábulas ni mitos. Son historia. Los lugares en los que la gente de la Biblia vivió y conoció a Dios vinculan sus vidas y experiencias a un contexto particular, contexto que es importante para entender adecuadamente sus encuentros con Dios. El lugar denominado la tierra de Uz da credibilidad a la vida de Job.

Entender los detalles históricos de las Escrituras nos ayuda a comprender la verdad concreta de la Biblia y a ver que sus principios están basados en la vida real. Incluso en casos como el de Uz, donde es difícil marcar con certeza la ubicación específica en un mapa, saber que las historias bíblicas les sucedieron a personas de carne y hueso, en lugares particulares nombrados del mundo, nos ayuda a reconocer la verdad tangible de que Dios está vivo y activo en los lugares donde vivimos hoy.

El recorrido por la Tierra Santa en Salmos

Las puertas del templo

El desierto de Judá

Los escalones del lado sur del monte del Templo

Monte Hermón

LAS PUERTAS DEL TEMPLO

Esperando que Dios vuelva a entrar

SALMO 24





El monte del Señor. La puerta Dorada es la entrada oriental del monte del Templo.

CUANDO EL REY DAVID escribió el [Salmo 24](#), el monte del Templo sirvió como un mero campo de trillar, y el templo aún no se había construido en su cima. El «monte del SEÑOR» del que David hablaba era la ciudad de Jerusalén. Él escribió: «¿Quién puede subir al monte del SEÑOR? ¿Quién puede estar en su lugar santo? Solo los de manos limpias y corazón puro» ([Sal 24:3-4](#)).

La profunda pregunta del monarca y su respuesta todavía se aplican a nosotros hoy. ¿Quién califica para ascender a la presencia de Dios? Solamente personas santas... y eso significa que nadie califica. Jesús lo confirmó: «Solo Dios es verdaderamente bueno» ([Lc 18:19](#)). Ascender al monte santo de Dios por una vida de buenas obras es imposible. Podemos

ascender al monte del Señor solamente por el medio que Dios ha provisto: a través de la fe en Su Hijo, quien murió como rescate por nuestros pecados.

El templo de Dios ha sido construido y reconstruido tres veces en el monte del Templo: el primero fue construido por Salomón; el segundo fue construido por Zorobabel después de que los judíos habían regresado del exilio, y el tercero, finalmente, fue una reconstrucción por Herodes el Grande. Hoy en día, un santuario islámico está situado allí, donde ha permanecido por más de 1300 años. La puerta directamente al oriente del monte del Templo, llamada puerta Dorada, está cerrada con ladrillos. Una tradición sugiere que después de que aparezca el Mesías, Él entrará a Jerusalén a través de esta puerta. Los otomanos construyeron un cementerio frente a esta puerta como un intento de evitar que el Mesías entrara.

Tal como lo declaró David: «Ábranse portones antiguos! Ábranse, puertas antiguas, y dejen que entre el Rey de gloria» ([Sal 24:7](#)). Cuando Jesús venga otra vez para entrar a Jerusalén, ninguna puerta de ladrillos se lo impedirá. De manera similar, ningún pecado obstaculizará a los que llegan a Dios por gracia, a través de la fe en Jesús, el Mesías. Gracias a Él, ellos pueden entrar a la presencia misma de Dios. La única puerta por la que Él no entrará es el corazón que lo mantiene alejado.

EL DESIERTO DE JUDÁ

Conectando las necesidades físicas con la vida espiritual

SALMO 63





Una vista perdurable. El desierto de Judá es donde David se escondió de sus enemigos y donde Jesús enfrentó a su mayor enemigo, el diablo.

MUY POCOS LUGARES de la Tierra Santa han conservado su estado original hasta el día de hoy. Pero en el desierto de Judá, se puede ver lo que los antiguos vieron. Barrancos profundos dividen el paisaje. El terreno rocoso impide el viaje tranquilo y rápido. Laderas áridas con escasa vegetación advierten sobre lo inhóspito que es para aquellos que buscan vida. Las desgastadas líneas horizontales en las colinas atestiguan a las generaciones de rebaños que han dejado senderos que parecen terrazas en las laderas pedregosas. El desierto de Judá se ha mantenido virtualmente sin cambio por miles de años.

La mayor parte de la lluvia de Israel cae al occidente de la cuenca de

la región montañosa. Mientras más al norte y al occidente uno vaya en la tierra, más precipitaciones hay. En el desierto de Judá se pierden ambas opciones debido a su ubicación en el sur del país y al oriente de la cuenca. Una sombra pluvial domina el páramo calizo del desierto.

David conocía bien esta área desde antes de que llegara a ser rey. Fue allí adonde huyó del rey Saúl, y se escondió en los páramos de Zif, Maón y En-gadi, todos sitios ubicados dentro del desierto de Judá. Esta es la «tierra reseca y agotada donde no hay agua» de la que David escribió hace tres mil años ([Sal 63:1](#)). Esta tierra reflejaba su propio agotamiento, y la falta de agua a su alrededor sirvió para representar una sed aún más profunda. Él oró a Dios: «Mi alma tiene sed de ti» ([Sal 63:1](#)). David relacionó su sed espiritual con su entorno físico. Cuando sus emociones y su cuerpo quedaron exhaustos, buscó refugio en su Dios.

Unos mil años después, Jesús también anduvo en este desierto. El diablo tentó a Jesús a que proveyera pan para Sí mismo después de Sus cuarenta días de ayuno en el desierto. Jesús respondió citando las Escrituras: «La gente no vive solo de pan, sino de cada palabra que sale de la boca de Dios» ([Mt 4:4](#)). Jesús hace explícita nuestra necesidad tanto de sustento como del Espíritu, y es claro que ambos vienen de Dios.

Las palabras de David y de Jesús en el desierto de Judá nos recuerdan que el Señor se revela a nosotros a través de nuestras necesidades físicas, así como en nuestras vidas espirituales.

LOS ESCALONES DEL LADO SUR DEL MONTE DEL TEMPLO

Recordatorios en los salmos de los peregrinos

SALMOS 120–134





Los adoradores que iban a celebrar los festivales judíos durante el período del segundo templo viajaban de todas partes de Israel para subir al templo por estos escalones.

LOS SALMOS 120 A 134 todos llevan al inicio la inscripción: «Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén». Estos son los cantos que el pueblo de Dios cantaba cuando subían a Jerusalén cada año para tres festivales: el Festival de los Panes sin Levadura, el Festival de la Cosecha y el Festival de las Enramadas ([Dt 16:16](#)).

En el borde sur del monte del Templo de Jerusalén, hay una escalinata de 61 metros de ancho, compuesta de escalones, tanto originales como restaurados, que llevan a lo que fue una entrada al templo en la época de Jesús. Millones de pies en sandalias recorrían estos escalones en un lento ascenso a medida que los peregrinos judíos llegaban de todas partes de

Israel y el Imperio romano para adorar al Señor en los festivales anuales. Al extremo occidental de la cima de la amplia escalinata, había una puerta doble que funcionaba como entrada al templo. La escalinata que está debajo de la puerta tiene escalones que alternan entre anchos y angostos, y proveía un lugar para enseñar o para compartir. Algunos eruditos proponen que los quince salmos de ascenso se cantaban en los quince escalones anchos. Sin embargo, la Mishná registra que los sacerdotes cantaban estos quince salmos mientras se paraban en los quince escalones que ascendían del atrio de las mujeres hacia el atrio de Israel (Suká 5:4-5).

Los salmos de ascenso eran para el pueblo de Israel lo que los villancicos navideños y los cantos patrióticos son para nosotros hoy en día: todos los conocen, y sirven para despertar valores y recuerdos compartidos. El Señor reconoció que Su pueblo necesitaba los recordatorios y la repetición para poder seguir practicando la verdad, dado que estaban en medio de una cultura impía que se oponía a Su Palabra a cada paso. Los salmos de ascenso, que se cantaban de memoria varias veces al año, eran recordatorios de fe, perdón, familia, hijos, paz, esperanza, hermandad, sacrificio y actitudes correctas hacia Dios y otras personas.

Lo que era cierto en ese entonces sigue siéndolo para nosotros. Debemos recordarnos a nosotros mismos lo que ya sabemos, porque sin recordatorios sencillos, olvidaríamos las verdades esenciales (véanse también [Flp 3:1](#); [2 P 1:13](#); [3:1](#)).

MONTE HERMÓN

Un recordatorio de la bendición de la unidad

SALMO 133





Cuando se derrite la nieve de la cumbre del monte Hermón, esta alimenta la cabecera del río Jordán.

HOY EN DÍA, BAJO LA SOMBRA del monte Hermón, el Parque Nacional Hurshat Tal de Israel ofrece bellos pastos, riachuelos ondulantes y arboledas de centenarios robles de Tabor: un bello ambiente en que las familias y los amigos pueden relajarse. Hurshat Tal quiere decir «La arboleda de rocío», nombre que se deriva del [Salmo 133:3](#), que dice:

La armonía es tan refrescante como el rocío del monte Hermón
que cae sobre las montañas de Sion.
Y allí el SEÑOR ha pronunciado su bendición,
incluso la vida eterna.

Estas palabras contrastan con las rebeliones, las asesinas usurpaciones de poder y los violentos altercados familiares que David experimentó durante su reinado ([2 Sm 11–18](#)). Estas escenas fueron el trasfondo oscuro para sus palabras en el [Salmo 133:1](#), cuando dice: «¡Qué maravilloso y agradable es cuando los hermanos conviven en armonía!».

David comparó la bendición de la unidad con el «rocío del monte Hermón», en referencia a la abundante lluvia de la cordillera, que alcanzaba un promedio de 150 centímetros anualmente. Como la cumbre más alta de Israel, el monte Hermón tiene colinas cubiertas de nieve todo el año, y la nieve derretida vierte en la cabecera del río Jordán. El rocío del Hermón nunca cae sobre Jerusalén, pero las palabras de David habrían hecho que sus lectores imaginaran cómo sería si la Ciudad Santa, que tenía una provisión modesta de agua, recibiera la bendición de toda esa agua.

David compara la bendición que ocurre cuando las personas conviven en unidad con corrientes frescas y renovadoras que fluyen en lugares secos. Él conocía de primera mano la diferencia entre simplemente vivir juntos y «[convivir] en armonía» ([Sal 133:1](#)). Sus palabras están arraigadas a experiencias dolorosas y nos dan sabiduría eterna. La unidad tiene un costo, tal como el costo del aceite que se usaba para ungir a un sacerdote o el valor del agua que había en Jerusalén. No obstante, su costo es mucho más barato que los dolorosos efectos colaterales causados por corazones llenos de orgullo.

Muchos hogares tienen familias que no se llevan bien. De la misma manera, hay iglesias que tienen creyentes que adoran bajo el mismo techo, pero siguen siendo anónimos, o peor aún, divisivos. No lograr trabajar juntos por la armonía es como privar de agua a la tierra seca durante una larga sequía. El camino a la unidad comienza con la humildad personal y el perdón. Cuando esto ocurre, los resultados llegan directamente de Dios: bendición abundante y vida eterna.

El recorrido por la Tierra Santa en Eclesiastés

El jardín del rey

EL JARDÍN DEL REY

Una lección sobre la inutilidad

ECLESIASTÉS 2





La vista de Silwan, un vecindario de Jerusalén y la posible ubicación del jardín del rey, mirando desde la Ciudad de David.

PARTE DE LA INÚTIL BÚSQUEDA DE SIGNIFICADO del rey Salomón incluía la jardinería, una tarea que en realidad nunca se acaba. Escribió: «Hice jardines y parques, y los llené con toda clase de árboles frutales. Construí represas para juntar agua con la cual regar todos mis huertos florecientes» ([Ecl 2:5-6](#)). Sin embargo, por mucho que Salomón podara sus jardines o edificara su imperio, él todavía tenía la sensación de que sus esfuerzos humanos eran inútiles ([Ecl 2:11](#)).

Es posible que el jardín de Salomón fuera el mismo que varios pasajes de las Escrituras mencionan como «el jardín del rey», y su ubicación probablemente estaba en el lado suroriental de la Ciudad de David. Esto es apoyado por versículos como [Nehemías 3:15](#), que describe cómo un

constructor llamado Salum «reparó la muralla del estanque de Siloé cerca del jardín del rey y reconstruyó la muralla hasta las escaleras que descienden de la Ciudad de David». Las ubicaciones del estanque de Siloé (véase también [Jn 9:7](#)) y de la Ciudad de David han estado confirmadas por la arqueología. Así que el jardín del rey habría estado ubicado aproximadamente donde el valle de Ben-hinom se une con el valle de Cedrón, al sur de la Ciudad de David. Otros pasajes confirman esta ubicación y se refieren al jardín del rey como la ruta por la que el rey Sedequías escapó de Jerusalén para huir al valle del Jordán ([2 Re 25:4](#); [Jr 39:4](#); [52:7](#)). Hoy, este vecindario es una de las áreas más disputadas de Jerusalén; algunos quieren conservar las viviendas actuales como se establecieron, en tanto que otros quieren reconstruir el área y construir una réplica del jardín del rey.

Una tradición sugiere que el rey Salomón escribió el libro de Eclesiastés en el jardín del rey. Si esto es cierto, es un ambiente apropiado para la conclusión del libro, que finalmente ve más allá de la inutilidad de la jardinería y la inutilidad de otros aspectos de nuestras vidas hacia nuestro verdadero propósito: «Mi conclusión final es la siguiente: teme a Dios y obedece sus mandatos, porque ese es el deber que tenemos todos» ([Ecl 12:13](#)). La jardinería nos da una lección acerca de la inutilidad de la vida bajo el sol. Mucho, si no la mayoría, de la vida conlleva el tedio del mantenimiento constante. Sin tener a Dios como nuestro propósito en la vida y la única fuente de nuestra alegría, todo lo demás se convierte en arrancar malas hierbas, una lección de inutilidad.

El recorrido por la Tierra Santa en Cantar de los Cantares

La rosa de Sarón

LA ROSA DE SARÓN

Una metáfora de la afirmación matrimonial

CANTAR DE LOS CANTARES 2





Vegetación inspiradora. Hoy en día la llanura de Sarón está llena de ciudades y granjas modernas, pero la tierra todavía es fértil, y la vegetación, exuberante.

EN CANTAR DE LOS CANTARES, vemos ejemplos saludables de la afirmación mutua entre dos personas casadas. Salomón y la joven se inspiran de la belleza de sus alrededores físicos para elogiarse y animarse el uno al otro. Al principio, la joven del canto de Salomón se compara con una flor común y corriente: «Soy el azafrán de primavera que florece en la llanura de Sarón, el lirio del valle» ([Ct 2:1](#)). Los intérpretes no están seguros de a qué flor se refiere la palabra hebrea para «azafrán de primavera». El término se ha traducido tradicionalmente como «la rosa de

Sarón», probablemente lo que conocemos hoy como el tulipán de Sarón. Estas flores silvestres rojizas-anaranjadas crecen en los suelos arenosos de la llanura de Sarón, una región costera fértil que se extiende desde Cesarea hasta Jope. El «lirio del valle» podría ser el narciso, otra flor común de la llanura de Sarón.

Como respuesta a la modestia de la joven, Salomón continúa elogiándola, y afirma que ella es tan única como «un lirio entre los cardos» ([Ct 2:2](#)). La joven responde comparándolo con «el manzano más selecto del huerto» ([Ct 2:3](#)). Este intercambio de elogios entre ellos muestra la importancia de estimular el amor romántico con nuestras palabras y acciones. Cuando los esposos y las esposas encuentran deleite uno en el otro, Dios es glorificado.

La afirmación amorosa y creativa a menudo está ausente en muchos matrimonios hoy. Las parejas, en cambio, recurren a las críticas y a echarse la culpa. Sin embargo, Cantar de los Cantares ofrece un modelo distinto. A pesar de las imperfecciones del hombre y la mujer, ellos se elogian el uno al otro, repetidas veces y de manera creativa, y revelan la importancia de la afirmación continua y genuina en un matrimonio saludable y creciente. A través de este ejemplo, la Biblia nos ofrece la oportunidad de mejorar nuestros matrimonios al cambiar a la única persona que podemos cambiar: a nosotros mismos.

El recorrido por la Tierra Santa en Isaías

Qumrán

QUMRÁN

Consecuencias del descubrimiento de los Rollos del mar Muerto

ISAÍAS 40





La Palabra de Dios preservada. Los Rollos del mar Muerto fueron descubiertos por beduinos y arqueólogos en cuevas, cerca de las ruinas de la comunidad que probablemente los creó y los almacenó allí.

¿CÓMO PODEMOS TENER FE en la confiabilidad de nuestras Biblias modernas? Después de todo, los manuscritos originales ya no existen. Además, los textos que sí tenemos reflejan muchos siglos de copias y contienen algunas variantes escriturales. Por siglos, los escribas del Antiguo Testamento copiaron meticulosamente las Escrituras sobre pergamino o pieles de animales. Sin embargo, la piel no duraba para siempre, y cuando una copia se desgastaba, los judíos desechaban el rollo de manera ritual. Como resultado, para la mayor parte de la historia moderna, las copias

más antiguas que se conocían de las Escrituras hebreas se databan apenas al siglo décimo d. C.

Pero en 1947, el descubrimiento de los Rollos del mar Muerto en Qumrán cambió eso. El descubrimiento proveyó manuscritos que databan del segundo siglo a. C., ¡más de mil años más tempranos que los manuscritos que estaban disponibles previamente! Los rollos demostraron la exactitud extraordinaria de los escribas que habían copiado los manuscritos del Antiguo Testamento. De hecho, trabajaron con tanto cuidado que, si un manuscrito tenía un solo error, lo destruían. Once cuevas al borde del desierto de Judea han producido evidencia textual relacionada con todos los libros del Antiguo Testamento, menos el de Ester. Uno de los descubrimientos más impresionantes en Qumrán es el Gran Rollo de Isaías, una copia casi completa del libro de Isaías preservada a un grado excepcional en un largo rollo.

Las palabras de Isaías del capítulo 40 contrastan la Palabra eterna de Dios con la brevedad de la vida en el desierto de Judea, donde vivía la comunidad de Qumrán: «La hierba se seca y las flores se marchitan, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre» ([Is 40:8](#)).

Los Rollos del mar Muerto nos muestran que el proceso que preservó las Escrituras tuvo éxito. Los rollos confirman que nuestras Biblias modernas representan de manera fiel lo que se escribió originalmente. No obstante, encontrar los Rollos del mar Muerto no es suficiente. Las verdades duraderas que estos afirman nos instan a hacer más que defender la naturaleza permanente de las Escrituras. Nos recuerdan que debemos vivir sus principios eternos.

El recorrido por la Tierra Santa en Jeremías

Galaad

Laquis

GALAAD

Una solución más cerca de lo que te imaginas

JEREMÍAS 8





La tierra de Galaad se ubicaba por las riberas del río Jaboc. Históricamente, se extraía medicina de los árboles que crecían junto a este río.

POCAS EXPERIENCIAS PARECEN SER MÁS TRÁGICAS que aquellas en las que alguien sufre innecesariamente. ¿Por qué luchar si el remedio se halla cerca? El profeta Jeremías hizo preguntas similares en su época: «¿No hay medicina en Galaad? ¿No hay un médico allí? ¿Por qué no hay sanidad para las heridas de mi pueblo?» ([Jr 8:22](#)).

La tierra de Galaad está justo al oriente del río Jordán, en la tierra que se entregó a las tribus de Gad y Manasés. Esta región montañosa era famosa por una resina, o goma, que se cosechaba de los árboles *styrax* (o posiblemente de árboles *balanites* o terebinto). La resina servía como un bálsamo medicinal fragante y tuvo popularidad por siglos como un

producto comercial valioso (véanse [Gn 37:25](#); [Jr 46:11](#); [51:8](#); [Ez 27:17](#)).

El «profeta llorón» se lamentaba por la pérdida innecesaria que su nación soportaría debido a su pecado. La pregunta famosa de Jeremías espera una respuesta obvia: «¿No hay medicina en Galaad?». ¡Sí, había! El remedio para las almas enfermas de Judá estaba cerca con Dios, tan cerca como Galaad estaba de Judá, a unos minutos por el río Jordán. Sin embargo, el pueblo de Dios rechazó Su provisión. El Señor había enviado a profetas para recordar a Su pueblo que debía volver a Su Palabra y a Su voluntad. El Señor había extendido Su gracia, dando la oportunidad para que Judá recibiera perdón y restauración. La medicina estaba allí. El Médico estaba listo. Sin embargo, la obstinada falta de arrepentimiento del pueblo mantenía su curación lejos de ellos.

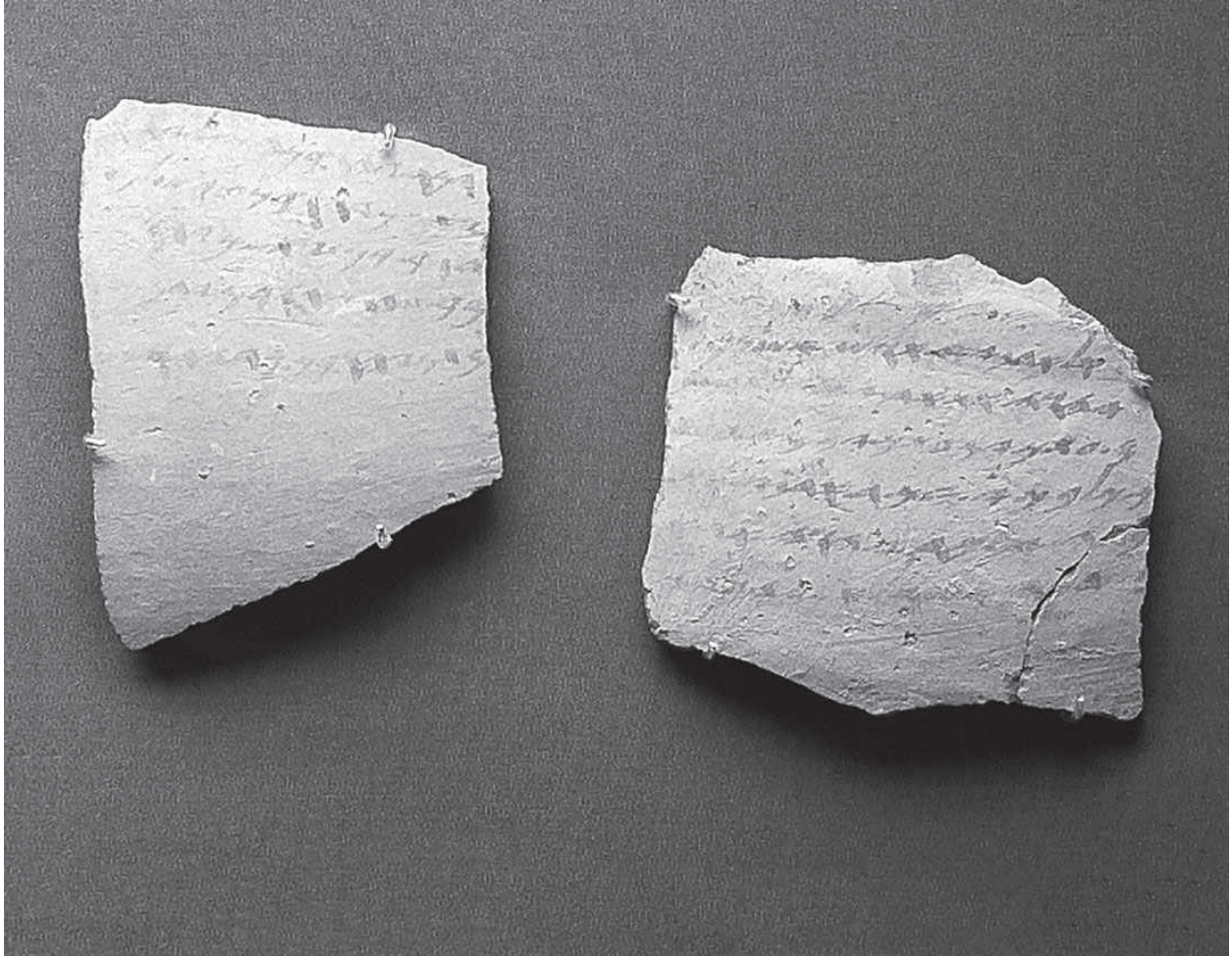
La referencia de Jeremías a la cercanía de un remedio físico para el dolor sugiere un principio eterno. La solución para nuestros problemas nunca llega de nuestro propio buen juicio o sabiduría, sino que llega de Dios, quien siempre está cerca. El Gran Médico va más allá de nuestros síntomas a la causa, y Sus métodos para sanarnos comienzan con nuestros corazones. Sí, el bálsamo de Galaad ofrece un remedio cercano. Debemos aferrarnos a ese remedio ejercitándonos diariamente en la fe.

LAQUIS

Combinar la historia bíblica y la arqueología

JEREMÍAS 34





Una correspondencia antigua. Las cartas de Laquis confirman la versión de Jeremías de los acontecimientos que sucedieron cuando Babilonia sitió Judá.

DURANTE LA ÉPOCA DEL REINO DIVIDIDO, Laquis era una ciudad importante en Judá, el reino del sur, porque protegía el camino a Jerusalén. La arqueología sigue confirmando la realidad histórica de los acontecimientos que la Biblia describe que ocurrieron en este lugar.

Dando protección al lado sur de las tierras bajas, Laquis servía como un puesto de aduana y además como perro guardián para Jerusalén, en caso de que Egipto invadiera. Nadie podía acceder a la región montañosa a través de Hebrón sin pasar por Laquis. Entre las ruinas sobre el tell de Laquis hay una plataforma grande y plana, que mide 35 metros por 75 metros, sobre la que se levantaba una serie de edificios de la época del rey Roboam en el siglo décimo a. C. Debajo de la plataforma descansan los

restos de un templo cananeo, que data del tiempo en que Josué destruyó la ciudad ([Jos 10:31-32](#)). Para el año 1200 a. C., tres templos cananeos consecutivos habían sido construidos y demolidos. Cuando el tirano asirio Senaquerib invadió Judá en el año 701 a. C., él derrotó Laquis y conmemoró la batalla con una serie de relieves de piedra tallados en las paredes de su palacio. Porciones de estos relieves están en exhibición hoy en el Museo Británico.

Durante el ministerio de Jeremías, Nabucodonosor de Babilonia invadió Judá y sitió sus ciudades más importantes, incluso Laquis. Jeremías registró estas palabras cerca del final de la invasión: «En ese tiempo, el ejército babilónico sitiaba Jerusalén, Laquis y Azeca, las únicas ciudades fortificadas de Judá que todavía no habían sido conquistadas» ([Jr 34:7](#)).

El descubrimiento arqueológico conocido como las Cartas de Laquis apoya la versión de los acontecimientos registrados por Jeremías. En 1935, los arqueólogos que cavaban en el cuartel de la guardia descubrieron dieciocho ostraca, fragmentos de cerámica con inscripciones en hebreo antiguo. El fragmento denominado Carta IV de Laquis representa el borrador de una carta a Jerusalén que armoniza con [Jeremías 34:7](#). Dice: «Estamos vigilando la señal de Laquis... porque no se ve Azeca». Los artefactos encontrados en el tell Laquis combinan con la historia bíblica para formar una historia unificada que apoya lo que la Biblia dice y demuestra la fiabilidad del relato de Jeremías.

El recorrido por la Tierra Santa en Ezequiel

La ubicación central de Israel

El mar Muerto

LA UBICACIÓN CENTRAL DE ISRAEL

Una imagen de tu influencia

EZEQUIEL 5





El Gran Camino Comercial conectaba a Egipto con Babilonia a través de Mesopotamia. Se extendía a lo largo de la costa del Mediterráneo y se introducía tierra adentro a través de Israel pasando junto a la ciudad de Hazor, vista aquí.

A LO LARGO DE LA HISTORIA, la tierra de Israel estaba en una posición extraordinariamente estratégica como puente terrestre intercontinental entre las superpotencias del mundo antiguo. Una vasta carretera internacional se extendía por toda la longitud de la tierra de Israel. Eso significaba que cualquier ejército, viajero o comerciante tenía que pasar por Israel para llegar al mar Mediterráneo, el golfo de Aqaba o Egipto. Durante milenios, la Tierra Santa siguió siendo un cruce de caminos para el imperialismo, la guerra y el comercio internacional.

La ubicación de Israel entre las naciones no fue accidental. Dios se propuso, por diseño, que Israel fuera un reino de sacerdotes, y parte de esa

responsabilidad incluía tener una función mediadora entre Dios y las naciones. Por eso, la ubicación física de Israel tiene un propósito espiritual. Sin embargo, la ubicación central de Israel también generaba un problema potencial. Cuando viajeros de otras naciones andaban por la carretera internacional que atravesaba Israel, ocurriría una de dos posibilidades: el pueblo de Dios influiría en las naciones para el Señor, o las naciones influirían en Israel hacia la idolatría. Lamentablemente, las naciones influyeron en Israel en lugar de que el pueblo de Dios influyera en las naciones. El profeta Ezequiel lo dijo de esta manera:

El SEÑOR Soberano dice: esto es una ilustración de lo que le ocurrirá a Jerusalén. Yo la puse en el centro de las naciones, pero ella se rebeló contra mis ordenanzas y decretos, y resultó ser aún más perversa que las naciones vecinas. Se ha negado a obedecer las ordenanzas y los decretos que le di para que siguiera. ([Ez 5:5-6](#))

Según el mismo principio, nosotros tenemos nuestra propia carretera internacional que se extiende a través de nuestras vidas. El lugar donde Dios nos coloca no es accidental. En Su soberanía, Dios nos ha ubicado en vecindarios, vocaciones e iglesias particulares para que podamos influir en otros para Su gloria. En lugar de convertirnos en discípulos de las naciones, debemos hacer discípulos de las naciones.

EL MAR MUERTO

Un día volverá a vivir

EZEQUIEL 47





El mar Muerto, ubicado entre Israel y Jordania, es el lugar más bajo de la tierra y registra las temperaturas más altas en Israel.

A LO LARGO DE LA HISTORIA, el mar Muerto ha tenido muchos nombres. Los israelitas se referían al mar Muerto como «el mar Salado», «el mar Oriental» y simplemente «el Mar». Otras designaciones a través de la historia incluyen el «mar de Asfalto», el «mar Apestoso» y el «mar del Diablo». Es el lugar más bajo de la tierra y llega a tener las temperaturas más altas en Israel.

Comenzando desde la base del monte Hermón, el río Jordán serpentea hacia el sur y, justo al sur de Jericó, vacía su caudal en el mar Muerto. El río le da al mar Muerto su única entrada continua que permite compensar el agua que se evapora cada día. A medida que el agua se evapora, deja atrás calcio, magnesio, potasio y cloruro de sodio concentrados, dándole al mar Muerto una de las salinidades más altas de todas las masas de agua en la tierra. A lo largo de la historia, los minerales producidos por el proceso

de evaporación han provisto a la humanidad de muchos productos para la salud, cosechados con fines comerciales. La salinidad del mar Muerto también lo convierte en la masa de agua con mayor flotabilidad de la tierra, dándole la reputación por siglos de ser un lugar donde una persona no se puede hundir. El historiador Josefo registró que cuando el emperador Vespasiano llegó al mar Muerto durante la revuelta judía del 68 d. C., ¡puso a prueba esa reputación de flotabilidad, lanzando al agua a personas atadas que no sabían nadar!

Es difícil creerlo, pero esta región solía ser un área bien irrigada, frondosa y atractiva como lo era el huerto del Edén. El juicio de Dios sobre Sodoma y Gomorra cambió el área de una tierra fértil a una expansión desolada ([Gn 13:10](#); [Dt 29:23](#)). Sin embargo, las Escrituras prometen que el mar Muerto vivirá otra vez. Cuando Jesucristo gobierne en el reino de Dios, agua viva brotará del monte del Templo en Jerusalén hasta el mar Muerto, y los pescadores estarán a lo largo de sus orillas ([Ez 47:8-11](#); [Za 14:8](#); [Ap 22:1-2](#)). ¡Qué imagen del poder de Dios para producir vida donde hay muerte! Solo Dios sabe cómo llamaremos al mar Muerto en ese día.

El recorrido por la Tierra Santa en Daniel

Babilonia

BABILONIA

Una potencia antigua

DANIEL 3





La puerta de Istar en Babilonia resplandecía con lapislázuli y estaba decorada con dragones y toros.

LOS AMORREOS que emigraron hacia el oriente a Sumeria construyeron la antigua ciudad de Babilonia a orillas del río Éufrates. En el siglo anterior al exilio, los asirios habían conquistado la región; sin embargo, los caldeos lentamente comenzaron a adquirir poder y fuerza. Finalmente dominaron a los asirios y tomaron el control de Babilonia. El rey que conquistó Judá, Nabucodonosor II, gobernó como el rey babilonio más poderoso e influyente durante una época en la que Babilonia tuvo gran autoridad y control en el antiguo Cercano Oriente.

Los babilonios se destacaron como constructores y se les conoce por sus magníficos jardines colgantes (nombrados entre las siete maravillas

del mundo antiguo). También construyeron un enorme templo para honrar a su dios Merodac, así como enormes palacios y edificios públicos a orillas del Éufrates. Otros lugares destacados de la arquitectura babilónica incluían dos grandes muros que rodeaban la ciudad y nueve puertas en el muro interno. Istar era una diosa babilónica de la fertilidad y la guerra, y la imponente puerta dedicada a ella fue construida con ladrillos de azul brillante, que habrían resplandecido como joyas a la luz del sol. Los muros en sí presentaban decoraciones detalladas con grandes relieves de dragones y toros. En el siglo diecinueve, algunos arqueólogos excavaron esta puerta y parte de los muros, y luego los reconstruyeron en el Museo de Pérgamo en Berlín.

En el año 605 a. C., Daniel y sus amigos fueron llevados a Babilonia como parte del botín que Nabucodonosor tomó cuando conquistó Jerusalén. Es posible que fueran llevados a la ciudad a través de la puerta de Istar y exhibidos como botín de guerra. El Señor bendijo a Daniel y a sus amigos, a quienes Él también usó para ayudar a gobernar el Imperio babilónico ([Dn 1:8-21](#); [2:17-49](#); [3:28-30](#); [6:1-5](#)). En el libro de Daniel, vemos que Dios es mucho más poderoso que los imperios que construyen ciudades majestuosas y conquistan grandes naciones. Dios es tan poderoso que rige el futuro y gobierna el mundo en todos los tiempos ([Dn 7-12](#)).

El recorrido por la Tierra Santa en Oseas

El valle de la Aflicción

EL VALLE DE LA AFLICCIÓN

Una puerta de esperanza

OSEAS 2





El wadi Qelt es la presunta ubicación del valle de la Aflicción en Oseas.

DESPUÉS DE LA VICTORIA DE JOSUÉ en Jericó, los israelitas sufrieron la derrota en Hai porque un hombre llamado Acán había enterrado debajo de su carpa parte del botín de guerra, algo que estaba prohibido ([Jos 7:1-26](#)). Después de este acontecimiento, el valle de Acor (o «valle de la Aflicción») sirvió como recordatorio del fracaso, el revés y la derrota. La palabra Acor significa «aflicción o desgracia», por lo que con una leve variación en el nombre de Acán, Josué le preguntó: «¿Por qué nos has traído esta desgracia?» ([Jos 7:25](#)). Después de la ejecución de Acán, al valle donde murió le dieron el nombre de «valle de la Aflicción». Este valle bien puede ser el wadi Qelt, justo al occidente de Jericó.

Cuando los judíos que regresaron del Exilio se toparon con esta

historia en el registro genealógico, habrían recordado a Acán como Acar, «desastre» (véase la nota textual de [1 Cr 2:7](#)). Sin embargo, también habrían recordado que los profetas describieron el valle de Acor —un lugar que antes estuvo vinculado con el pecado, la disciplina y la muerte— como un lugar de promesa. En Oseas, Dios declara que Él transformará el lugar de un sitio de aflicción a un lugar de triunfo. De manera notable, el profeta Oseas habló del valle como una futura «puerta de esperanza» ([Os 2:15](#)). Isaías se refirió al valle seco como un lugar donde algún día manadas serían pastoreadas ([Is 65:10](#)).

El valle de la Aflicción sirve como recordatorio de que Dios puede producir esperanza aun en nuestras peores situaciones. Aun cuando el problema que hayamos experimentado sea fruto de nuestras propias acciones, Dios puede sanarnos cuando reconocemos nuestro pecado y nos arrepentimos de ello. Como cristianos, tenemos la promesa de que, al confesar nuestros pecados sepultados y escondidos, Dios nos limpiará «de toda maldad» ([1 Jn 1:9](#)). El perdón en Cristo no es una emoción que se debe sentir. Es una promesa que se debe reclamar. Dios puede cambiar nuestras aflicciones en triunfos, pero el cómo y el cuándo dependen de Él. Simplemente debemos aferrarnos a la promesa de que Él lo hará.

El recorrido por la Tierra Santa en Joel

El valle de Cedrón

EL VALLE DE CEDRÓN

El valle de la decisión

JOEL 3





El valle de Cedrón está al oriente de la Ciudad de David y del monte del Templo. Esta área tiene muchas tumbas y cementerios, como las que se observan en el extremo inferior izquierdo de esta foto.

JOEL PROFETIZÓ que el juicio mayor de Dios se llevaría a cabo en el «valle de Josafat», también llamado «el valle de la decisión» ([Jl 3:2](#), [12](#), [14](#)). El nombre Josafat significa «el SEÑOR juzga» (véase la nota en [Jl 3:2](#)), y en este lugar el Señor juzgará a las naciones gentiles por la manera en que trataron a Israel. Aunque no sabemos precisamente a cuál valle se refería Joel, muchas personas a lo largo de la historia de la iglesia han pensado que podría estar hablando del valle de Cedrón, que se encuentra al oriente de la Ciudad de David y del monte del Templo, y al occidente del monte de los Olivos.

Caminar por el valle de Cedrón hoy ofrece más que solo una caminata

junto al muro de la Ciudad Antigua de Jerusalén. Innumerables tumbas salpican las laderas del valle ofreciendo un testimonio a las vidas temporales y la esperanza y fe eterna de miles de personas que todavía aguardan el juicio futuro. Junto al valle, el monte de los Olivos contiene el cementerio judío más grande del mundo. La ladera occidental del valle es un cementerio musulmán, posiblemente colocado allí para evitar que el Mesías judío entrara a Jerusalén a través de la puerta Oriental, que ha sido sellada con ladrillos.

La ubicación del valle de Cedrón junto al monte de los Olivos habla de la esperanza de una resurrección futura para Israel y de la confianza de que cuando el Mesías venga, «sus pies estarán sobre el monte de los Olivos» ([Za 14:4](#)). Los que están enterrados allí esperan una resurrección en la que estarán primeros en la fila para ser bendecidos. Las Escrituras testifican que Jesús ascendió al cielo en el monte de los Olivos y que un día volverá a la tierra en ese lugar ([Hch 1:11-12](#)). Por supuesto, la clave de la salvación es tener fe en el Mesías, y no el lugar en que estás enterrado.

El «valle de la decisión» es una referencia a la decisión que Dios tomará en el juicio, y siendo que ese juicio llega después de la muerte, la oportunidad de aceptar a Jesucristo solo se da en esta vida ([Hb 9:27](#)). Hoy es el día de decisión para todos.

El recorrido por la Tierra Santa en Amós

Lo-debar

LO-DEBAR

Por qué Dios invade nuestras cómodas vidas

AMÓS 6





Controlar el valle de Jezreel era una ventaja militar clave para Israel.

EL PUEBLO DE ISRAEL ERA BUSCADOR durante el tiempo de Amós, pero buscaban las cosas equivocadas. Iban tras muebles finos, comida exquisita y hogares opulentos. Sin embargo, rehusaban buscar a Dios. Para Israel esa era una época de gran afluencia. Sus bendiciones los distraían de la fuente de sus bendiciones. Por lo tanto, el Señor envió a Amós, un recolector de higos de Tecoá, a confrontar a la nación cómoda y apática de Israel. Amós dijo: «Ustedes se jactan de su conquista de Lo-debar y alardean: “¿No tomamos Karnaim por nuestra propia fuerza?”» ([Am 6:13](#)).

Las ciudades de Lo-debar y Karnaim eran áreas en las que el pueblo de Dios había disfrutado victorias militares recientes. Su orgullo provenía

de un falso sentido de seguridad, ya que estas ciudades protegían cualquier acercamiento enemigo desde el Camino Real y hacia el occidente por el valle Harod, hasta el estratégico valle de Jezreel de Israel. Controlar esta área era esencial, e Israel lo había logrado.

Sin embargo, Amós habló sarcásticamente en nombre de Dios y se refirió a la ciudad de Lo-debar, que significa «nada». El pueblo de Dios hacía alarde de lo que equivalía a la nada. En un tiempo breve, Dios permitiría que los asirios invadieran a Israel desde esa misma dirección y ellos atacarían al pueblo de Dios «desde Lebo-hamat en el norte hasta el valle de Arabá en el sur» ([Am 6:14](#)).

La advertencia de Amós sobre Lo-debar tiene un principio que nosotros también deberíamos observar. Si los dones de Dios provocan el adormecimiento de nuestras vidas espirituales, tal vez si nos son quitados se agudizará nuestra sensibilidad hacia el Señor. Las bendiciones de Israel los distrajeron de amar al Dios que los había bendecido. ¿Somos diferentes? El Padre, según Su sabiduría, es quien da y quita las bendiciones. Después de todo, debemos recordar que la polilla y el óxido destruyen las cosas que atesoramos aquí ([Mt 6:19](#)). El Señor está comprometido en nuestra relación con Él, sin importar el costo.

El recorrido por la Tierra Santa en Abdías

Petra

PETRA

Un ejemplo del orgullo desacertado de Edom

ABDÍAS 1





El Monasterio, la fachada de un monumento funerario, sigue en pie en Petra.

PETRA, LA ASOMBROSA CIUDAD DE ROCA, se encuentra en la tierra de la antigua Edom, en lo que hoy es Jordania. Debido a que *petra* significa «roca» en griego (Jesús le dio este nombre a Pedro en [Mateo 16:18](#)), algunos eruditos la igualan con Sela, un lugar en el Antiguo Testamento cuyo nombre tiene el mismo significado en hebreo ([2 Re 14:7](#); [Is 16:1](#)).

Los antiguos nabateos, un pueblo semita, eligió Petra como su capital debido a su ubicación estratégica. Los valles proveían puntos difíciles de entrada a la ciudad y le daban gran seguridad al lugar. La entrada más famosa lleva el nombre árabe de «el Siq», que significa «el desfiladero». La mayoría de los visitantes entran a la ciudad a través de este angosto desfiladero que cuenta con altas paredes a los lados del cañón, lo que hace

sentir que se camina por una calle flanqueada por rascacielos.

Después de la destrucción de la ciudad en el cuarto siglo d. C., la ubicación de Petra fue un misterio, hasta que John Lewis Burckhardt descubrió su ubicación secreta en 1812. Con frecuencia llamada «la ciudad de los muertos», Petra es el hogar de ochocientas tumbas talladas en sus paredes de piedra arenisca. La más conocida de estas se llama Al Khazneh, que significa «el Tesoro», debido a la leyenda de que la urna tallada sobre la cima de la tumba alguna vez contuvo un tesoro escondido. Entre las ruinas de Petra también hay lugares altos religiosos, una calle columnada de 275 metros de largo, y el Monasterio, la fachada de un monumento funerario, similar en escala al Tesoro.

La ciudad nabatea de Petra data posterior al tiempo de Abdías; sin embargo, su geografía ilustra perfectamente el orgullo engañoso de Edom. La ubicación de Edom les permitía a sus habitantes una fortaleza casi impenetrable. Esta posición les dio seguridad nacional a los edomitas, pero también los condujo a un orgullo enorme. Abdías lo dijo de esta manera: «Has sido engañada por tu propio orgullo porque vives en una fortaleza de piedra y haces tu morada en lo alto de las montañas. “¿Quién puede tocarnos aquí en las remotas alturas?”, te preguntas con arrogancia» ([Ab 1:3](#)). Más adelante, el orgullo desacertado de los edomitas llegaría a ser su perdición. Las ruinas de sus ciudades que alguna vez fueron gloriosas permanecen como una advertencia para cualquiera que alimente una confianza orgullosa, desacertada y alejada de Dios. El Señor nos creó para depender de Él, no para vivir apartados de Él.

El recorrido por la Tierra Santa en Jonás

Jope

JOPE

La exportación más grande: la compasión de Dios para los gentiles

JONÁS 1





El puerto de Jope es parte del área más vieja de esta antigua ciudad.

EL NOMBRE DE JOPE apareció por primera vez en las páginas de la historia cuando el faraón egipcio Tutmosis III lo capturó en el siglo quince a. C. La ciudad portuaria estaba ubicada al lado de la gran carretera internacional, que se extendía desde Siria en el norte hasta Egipto en el sur. Durante los siglos previos a la construcción de Cesarea en el 22 a. C., Jope era el puerto principal de Israel.

El profeta Jonás inició su fatídico viaje en Jope al abordar un barco que se dirigía a Tarsis. Huyó de la voluntad de Dios solo para llegar a ser tragado por un gran pez que el Señor había destinado para salvarlo. Este escenario nos parece inconcebible hoy en día, pero Jonás fue un personaje

real que es mencionado en otras partes de las Escrituras ([2 Re 14:25](#)), e incluso Jesús se comparó con Jonás en cuanto a Su persona y Su ministerio ([Lc 11:32](#)).

El pueblo de Nínive era malvado. Había enojado al Señor, por lo que Él le dijo a Jonás que fuera y les ofreciera la oportunidad de arrepentirse. La compasión de Dios por los gentiles lo impulsó a decirle a Jonás que fuera a predicarles. No obstante, Jonás entendía cómo funciona la gracia de Dios, y sabía que el Señor desistiría de Su intención de destruir a los malvados ninivitas si se arrepentían, y eso es exactamente lo que pasó. Esto enfadó mucho a Jonás, y se sentó en el desierto, en las afueras de la ciudad, para ver lo que sucedería a continuación. Dios procedió a enseñarle a Jonás una lección sobre Su compasión ([Jon 4:5-11](#)). Jonás dejó registrada su propia equivocación para que pudiéramos aprender de su ejemplo (véase [2 Tm 3:16](#)).

Siglos después, nuevamente en Jope, el interés de Dios por los gentiles toca la vida de uno de Sus mensajeros. El apóstol Pedro, mientras se hospedaba en el hogar de Simón el curtidor, recibió un mensaje de Dios para que fuera a Cesarea. A pesar de la confusión generada en Pedro a causa de la visión, él fue a Cesarea y habló de la gracia de Dios a Cornelio, y toda una familia de gentiles se arrepintió y fueron bautizados ([Hch 10-11](#)).

A lo largo del tiempo, el mensaje de la compasión de Dios por los gentiles salió de Jope —un lugar entre muchos otros— a través de los labios de un Jonás reacio y un Pedro confundido. La exportación más grande de Jope fue la compasión de Dios.

El recorrido por la Tierra Santa en Miqueas

Maresa en el valle de Guvrin

MARESA EN EL VALLE DE GUVRIN

El terruño de Miqueas el profeta

MIQUEAS 1





El tell Moreset es el lugar donde alguna vez vivió Miqueas.

EL PROFETA MIQUEAS era de Moreset-gat ([Mi 1:1](#), [14](#)), justo al norte de Maresa. Cuando Miqueas predicó, les advirtió a sus vecinos en nombre del Señor: «Oh, gente de Maresa, yo enviaré un conquistador para tomar su ciudad» ([Mi 1:15](#)).

Maresa reposa en el valle de Guvrin, uno de cinco valles que van de oriente a occidente a través de las estribaciones ubicadas entre la planicie costera y la región montañosa de Judá. Estos dieciséis kilómetros de colinas bajas onduladas, conocidas como la Sefela, servían como una zona geográfica de seguridad. La palabra *Sefela* se origina del término hebreo *shafal*, que significa «bajo», «modesto» o «humilde», y a veces se traduce como «colinas» (NTV) o «llanura, tierra baja» (LBLA). Estos cinco valles daban un acceso fácil a la región montañosa. Como resultado, Judá tenía que proteger cuidadosamente esta zona neutral.

El versículo más famoso de Miqueas revela el estándar básico de Dios para aquellos que desean andar con Él: «que hagas lo que es correcto, que ames la compasión y que camines humildemente con tu Dios» ([Mi 6:8](#)). El mensaje de Miqueas, que la transigencia espiritual de Judá resultaría en juicio venidero —un juicio que invadiría las mismas áreas que alguna vez se consideraron seguras—, fue atenuado solamente con la esperanza que él ofrecía sobre el Mesías venidero, quien nacería en la cercana aldea de Belén ([Mi 5:2](#)).

A través de toda la historia del Antiguo Testamento, la fortaleza de Judá correspondía con su control de la Sefela. Si Judá tenía una presencia en estos valles, el pueblo de Dios se mantenía fuerte. Si se rendían y permitían que el enemigo obtuviera allí un punto de apoyo, ellos quedaban débiles. Estos valles susceptibles ilustran nuestras propias vulnerabilidades diversas, y nos recuerdan el deber esencial que tenemos de protegerlas. Toma la posición de ventaja en tu andar espiritual con Dios, y recuerda que siempre tienes un enemigo que trata de llegar a ti por medio de tus áreas vulnerables. Protégelas.

El recorrido por la Tierra Santa en Zacarías

El monte de los Olivos

EL MONTE DE LOS OLIVOS

El lugar en que Dios viene, va y viene

ZACARÍAS 14





El monte de los Olivos alberga muchos lugares religiosos significativos y uno de los cementerios judíos más grandes y más antiguos.

EL MONTE DE LOS OLIVOS se eleva cien metros más arriba de la Ciudad Vieja y comprende una cadena de picos en el lado oriental de Jerusalén. Forma parte de la divisoria de aguas para la región montañosa y ofrece bellas vistas de Jerusalén hacia el occidente, así como del desierto de Judá y el valle del Jordán hacia el oriente.

El monte de los Olivos tiene una historia larga y significativa en la vida de Israel. Tal vez su alta elevación dio origen a la adoración de Dios en su cima antes de que se construyera el templo de Salomón ([2 Sm 15:32](#)). Lamentablemente, Salomón también construyó santuarios paganos en el monte de los Olivos, «el monte de la Corrupción», frente a la Ciudad de David en lo que hoy es Silwan ([2 Re 23:13](#)). La Décima Legión romana acampó en el monte de los Olivos, frente al monte del Templo,

cuando destruyeron Jerusalén en el año 70 d. C. Hoy en día, los cementerios que se hallan repartidos por las laderas del monte de los Olivos revelan la esperanza de muchos judíos, en tanto que las muchas iglesias cristianas construidas allí reflejan la esperanza de nuestra fe.

Qué apropiado que la primera mención del monte de los Olivos en la Biblia prefigura los acontecimientos que ocurrirían en sus laderas a lo largo de los siglos. En los días del rey David, la cima del monte de los Olivos conservaba un lugar «donde la gente adoraba a Dios» ([2 Sm 15:32](#)). No obstante, esa misma historia relata cómo el pueblo rechazó el rey escogido de Dios, David, quien atravesó el valle de Cedrón y ascendió el monte llorando mientras huía de su hijo rebelde ([2 Sm 15:30](#)). La triste salida de David, como el rechazado rey de Jerusalén, ofrece un presagio del rechazo experimentado por el supremo Hijo de David sobre esas mismas laderas mil años más tarde.

Durante la semana de Su pasión, Jesús lloró en dos ocasiones en el monte de los Olivos. El domingo, durante Su entrada triunfal, lloró por aquellos que lo rechazarían ([Lc 19:41-44](#)). El jueves, en el huerto de Getsemaní, lloró porque sabía cuál sería el costo que pagaría para redimir a los pecadores ([Mt 26:37-38](#)).

La misericordiosa sumisión de Cristo al Padre en Getsemaní, que condujo a Su crucifixión y resurrección, hizo posible nuestra redención. Cuando Jesús regrese a la tierra en Su segunda venida, «sus pies estarán sobre el monte de los Olivos» ([Za 14:4](#)). Tal vez entonces, más que nunca antes, el monte de los Olivos será un lugar donde las personas adoren a Dios.

El recorrido por la Tierra Santa en Mateo

Capernaúm

La ensenada del Sembrador

La torre de David

CAPERNAÚM

La ciudad adoptada por Jesús

MATEO 4





Las ruinas de esta sinagoga del cuarto siglo yacen sobre el cimiento de basalto de la sinagoga de la época de Jesús.

EL SITIO DE CAPERNAÚM contiene un gran número de tesoros arqueológicos que incluyen una piedra de molino para moler trigo, un marcador de millas romanas del segundo siglo d. C., numerosos capiteles de mármol que alguna vez decoraron columnas hoy olvidadas, entalladuras judías que solían adornar relieves de piedra caliza y un bajorrelieve de una menorá de siete brazos. Tal vez el descubrimiento más grande de Capernaúm es una sinagoga antigua hecha de mármol blanco que data del cuarto siglo d. C. Aunque las ruinas datan después del tiempo de Cristo, descansan sobre la parte superior de una base de basalto, gruesa y negra, de la sinagoga que estaba allí en los días de Jesús. Unos cuantos acontecimientos históricos y bíblicos ocurrieron aquí (véanse, por

ejemplo, [Mc 1:21-27](#) y [Jn 6:35-59](#)).

Justo afuera de la sinagoga se eleva un edificio único sobre más ruinas de basalto. Esta estructura moderna es una iglesia que se eleva sobre los restos de dos iglesias antiguas de los siglos cuarto y quinto. Estas iglesias santificaron las ruinas de un hogar del primer siglo. Solo un hogar de Capernaúm aparece en las páginas de las Escrituras: el de Simón Pedro ([Mc 1:29-35](#)).

Después de que Jesús abandonó Su pueblo de crianza, Nazaret, trasladó Su base de ministerio a Capernaúm, a la orilla del mar de Galilea. Este traslado cumplió con lo que el profeta Isaías había profetizado siglos antes ([Is 9:1-2](#); [Mt 4:14-16](#)). Teniendo ya doscientos años de existencia, Capernaúm prosperaba como una aldea pesquera del primer siglo. También servía de parada en la enorme carretera internacional que se extendía desde Siria en el norte hasta Egipto en el sur. Este camino recorría toda la longitud de Israel y también era una línea de comunicación en el primer siglo. En un solo día, las noticias podían viajar por esta ruta unos 30 kilómetros en ambas direcciones. A lo largo de varios días, múltiples miles de personas podían llegar a ver a Aquel que esperaban que fuera el Mesías ([Mt 4:24-25](#)). Un simple traslado de Nazaret a Capernaúm aumentó la visibilidad de Jesús y le dio a Su ministerio una ventaja estratégica.

LA ENSENADA DEL SEMBRADOR

¿Cómo escucharás?

MATEO 13





Esta ensenada en el mar de Galilea creó el mejor ambiente natural para que Jesús predicara a grandes multitudes.

LAS ESCRITURAS, LA CIENCIA Y LA GEOGRAFÍA

CONVERGEN en la ensenada del Sembrador, también llamada bahía de las Parábolas. Como lo sugieren sus nombres, esta pequeña ensenada junto al mar de Galilea posiblemente es el lugar donde Jesús contó las parábolas de [Mateo 13](#). El estudio que hizo B. Cobbey Crisler de la acústica natural del lugar calculó que entre cinco mil y siete mil personas podrían haber escuchado claramente a un orador en la orilla, al congregarse en una ladera que forma un teatro natural sobre la ensenada.

Cuando Jesús realizó milagros de sanidad en Capernaúm, sorprendentemente, las personas no respondieron con arrepentimiento ([Mt 11:20-23](#)), y los líderes religiosos atribuyeron Sus milagros a Satanás ([Mt 12:22-29](#)). En ese mismo día, Jesús anticipó que la nación de Israel lo

rechazaría, por lo que comenzó a enseñar a las multitudes mediante parábolas, porque las historias ocultarían la verdad a aquellos que no estaban en condiciones de oírla, pero la revelarían a los que estaban listos para aceptar Su reino ([Mt 13:1-3, 34-35](#)).

Cuando los discípulos de Jesús se hallaron solos con Él, le pidieron que explicara el significado de Sus parábolas ([Mt 13:36](#)). Él lo hizo, y luego declaró: «¡El que tenga oídos para oír, que escuche y entienda!» ([Mt 13:43](#)). Les dijo que Su parábola del sembrador que esparció semilla en terrenos variados representaba las diversas reacciones a la Palabra de Dios: la del corazón endurecido que ignora la verdad, la del corazón blando que escucha y la aplica, y otras que se ubican entre estas.

La historia de Jesús nos llama a todos a examinar nuestras propias reacciones a la Biblia. ¿Escuchamos la Palabra de Dios con la intención de que Él nos transforme? ¿Anhelan nuestros corazones producir mucho fruto para el Señor? O, como la multitud alrededor de la ensenada del Sembrador ese día, ¿solamente nos reunimos con otros para escuchar historias contadas por un maestro dotado? Este domingo, probablemente oirás otro sermón que agregarás a los miles que ya has oído. ¿En qué forma escucharás?

LA TORRE DE DAVID

Donde Pilato juzgó a Jesús

MATEO 27





La torre de David es probablemente el lugar donde se llevó a cabo el juicio de Jesús ante Pilato.

LA TORRE DE DAVID, también llamada la ciudadela de Jerusalén, domina el lado occidental de la Antigua Ciudad de Jerusalén hoy. El lugar era el palacio de Herodes el Grande, una estructura tan fastuosa que Josefo escribió que no podía describirlo con justicia (*Las guerras de los judíos* 5.176). El amplio palacio de Herodes se extendía desde el área que hoy comienza cerca de la puerta de Jaffa hasta atravesar la mayor parte del barrio armenio.

Varias designaciones inexactas surgieron en el quinto siglo cuando, por error, los cristianos bizantinos identificaron a la colina occidental de Jerusalén como el monte Sion bíblico, nombre que la colina todavía lleva hoy. Esta identificación errónea también hizo que los cristianos bizantinos confundieran el palacio de Herodes con el palacio del rey David, y el

nombre «torre de David» quedó asociado a ese lugar. Además, la supuesta tumba de David también descansa en la misma colina equivocada, así como lo que se conoce como la puerta del profeta David, la puerta de Sion.

En el sexto año d. C., poco después de la muerte de Herodes el Grande, los romanos comenzaron a gobernar Judea.

No es sorprendente que los procuradores romanos eligieran el palacio elegante de Herodes como su residencia durante las visitas a Jerusalén. Como gobernador romano de Judea, Poncio Pilato normalmente vivía en el bello palacio de Herodes junto a la playa en Cesarea, la capital romana de la provincia, pero estaba en Jerusalén para la Pascua. La residencia de Pilato, o el pretorio, a menudo se identifica como la fortaleza Antonia, aunque Pilato probablemente realizó el juicio de Jesús en la torre de David.

La identificación de la fortaleza Antonia como el pretorio de Pilato probablemente está equivocada. Tiene su base en una tradición desinformada. De hecho, Josefo indica que el gobernador romano no solo vivía en el palacio de Herodes, sino que también estableció su tribunal frente a él (*Las guerras de los judíos* 2.301). Filón escribió que Pilato se hospedó en el palacio (*Embajada a Gayo* 299).

Anidado en varias secciones de las ruinas restauradas, el Museo de la torre de David ofrece una historia de Jerusalén sin precedentes. Sin embargo, ningún acontecimiento fue más significativo que el día en el que Poncio Pilato juzgó a Jesús en esta área antes de condenarlo a la crucifixión en el lugar cercano de Gólgota.

El recorrido por la Tierra Santa en Marcos

El mar de Galilea

Cesarea de Filipo

El huerto de Getsemaní

EL MAR DE GALILEA

Aprender de nuevo las mismas cosas

MARCOS 6





El mar de Galilea

EL MAR DE GALILEA, sus costas y sus alrededores fueron el escenario de más milagros que cualquier otro lugar durante los tres años y medio del ministerio de Jesús. Al oriente y al occidente del lago, se elevan altas colinas sobre el horizonte. Cuando el aire fresco baja al mar de Galilea, los vientos que genera pueden provocar una furiosa tempestad en el agua.

Esa es la situación en la que los discípulos se encontraban cuando luchaban con sus remos en una pequeña barca sobre las olas. Cuando Jesús se acercó a ellos caminando sobre el agua, ¡pensaron que Él era un fantasma! Sin embargo, Él los tranquilizó, subió a la barca con ellos y, para su asombro, calmó la tormenta. En este punto de la historia, Marcos menciona algo que parece extraño: «Todavía no entendían el significado del milagro de los panes. Tenían el corazón demasiado endurecido para

comprenderlo» ([Mc 6:52](#)). No muchas horas antes, Jesús había alimentado a más de cinco mil personas hambrientas con unas cuantas porciones de pan y pescado, el único milagro, además de la Resurrección, que se registra en todos los Evangelios, sin excepción.

En ambas situaciones, el Señor puso a Sus discípulos en circunstancias difíciles. No fue Su intención crear frustración, sino más bien enseñarles dependencia. En la tormenta en el lago, debieron haber recordado su ineptitud ante la multitud hambrienta y el poder de Jesús para proveer.

¿Será diferente para nosotros? Necesitamos aprender a hacer la conexión entre los panes y el lago y relacionar lo que aprendemos acerca de la fidelidad de Dios en un área de la vida con todas las demás áreas. No importa cuáles sean nuestras situaciones imposibles, la respuesta sigue siendo la misma: solamente experimentaremos el poder de Dios si de manera continua llevamos nuestras ineptitudes a Jesús y rehusamos depender de nosotros mismos. Si tenemos fe, esperaremos con marcado interés ver el poder de Dios y aplicaremos las lecciones de ayer a las situaciones imposibles de hoy.

CESAREA DE FILIPO

Del dios Pan al Dios-Hombre

MARCOS 8





La cueva de Pan y el manantial de Banias en Cesarea de Filipo, donde por siglos la gente ha adorado a dioses falsos

LA NIEVE QUE SE DERRITE en los picos del monte Hermón penetra en el suelo y reaparece en la base de la montaña. Desde la boca de una gran cueva burbujea una corriente fría y clara que ayuda a formar la cabecera del río Jordán. Aquí es donde las personas se reunían para adorar en tiempos antiguos. En una tierra donde el agua era vida, no es sorprendente que una importante fuente de agua se convirtiera en un lugar principal de adoración durante siglos. Lamentablemente, el dios que se adoraba en Cesarea de Filipo no era el Dios de Israel.

En el Antiguo Testamento, este lugar fue identificado como Baal-gad ([Jos 11:17](#); [12:7](#); [13:5](#)) y como el monte de Baal-hermón ([Jc 3:3](#)). Los arqueólogos han descubierto un santuario al aire libre arriba de la cueva

desde la cual fluye el agua. Los nichos, que todavía son visibles en los lados del peñasco, sostenían estatuas de Pan, el mítico dios griego mitad hombre y mitad cabra que tocaba la zampoña.

Jesús llevó a Sus doce discípulos al norte, a la región pagana de Cesarea de Filipo, y les preguntó: «¿Quién dice la gente que soy?» ([Mc 8:27](#)). Las multitudes, por supuesto, veían a Jesús solo como un predicador, o un maestro de moral, o quizá incluso un profeta como Juan el Bautista o Elías ([Mc 8:28](#)). Cuando Jesús hizo que la pregunta fuera más directa aún y preguntó a Sus discípulos quién decían ellos que Él era, el apóstol Pedro habló por todos ellos y respondió la pregunta de Jesús de manera correcta: «Tú eres el Mesías» ([Mc 8:29](#)). Entonces Jesús procedió más allá de compartir quién era Él a compartir lo que haría, es decir, que sería asesinado y resucitaría. En un momento de desilusión, Pedro rechazó rotundamente el mensaje de la Cruz. Eso reveló lo que él esperaba de Jesús.

Pronto, Pedro sería uno de los tres discípulos que presenciaron la Transfiguración, que ocurrió después de esta conversación ([Mc 8:31–9:1](#)). En la Transfiguración, Jesús reveló que Él realmente era el Mesías glorioso y que Su reino vendría, pero que primero vendría la Cruz.

Así como lo hizo para Pedro, la Cruz revela nuestras propias expectativas de Dios. Queremos la gloria y las cosas buenas del reino de Dios ahora mismo. Sin embargo, Jesús reveló que la mayor parte de eso nos espera en nuestra resurrección futura.

EL HUERTO DE GETSEMANÍ

Un lugar de rendición

MARCOS 14





La Iglesia de las Naciones es sede de un huerto con olivos originados de los árboles que existieron en la época de Cristo.

LA TRADICIÓN SEÑALA UN LUGAR en la base del monte de los Olivos como el sitio donde Jesús y Sus discípulos se reunían con frecuencia. El nombre Getsemaní significa «prensa de aceite». Los arqueólogos han descubierto una antigua prensa dentro de una pequeña cueva al lado del huerto de Getsemaní. Los bizantinos creían que esta gruta representaba el lugar donde Jesús dejó a ocho de Sus discípulos cuando se apartó una corta distancia con los otros tres para orar.

A través del tiempo, tres diferentes iglesias han sido construidas sobre el mismo lugar que la comunidad cristiana primitiva veneraba como el huerto donde Jesús oró. Entre el 379 y el 384 d. C., los bizantinos construyeron lo que Egeria, un cristiano del cuarto siglo, llamaría una

«iglesia elegante». Los cruzados reconstruyeron la iglesia y la expandieron alrededor de 1170. La actual Iglesia de las Naciones recibe su nombre de los muchos países que contribuyeron a su construcción entre 1919 y 1924. Adentro, bellas pinturas y una enredadera de espinas de hierro forjado rodean una masa de piedra caliza de diez metros cuadrados, llamada la Roca de Agonía, el sitio que tradicionalmente se creía que era donde Jesús oró la noche antes de Su muerte.

En un pequeño jardín al lado de la Iglesia de las Naciones hay una docena de olivos, con flores coloridas plantadas para acentuar los árboles y senderos de grava que los rodean. Un olivo no tiene anillos, por lo que es difícil determinar la edad del árbol. Sin embargo, un estudio reciente del Concilio de Investigación Nacional de Italia data la edad de varios de esos árboles en alrededor de novecientos años. Las raíces de estos árboles se remontan a mucho más tiempo atrás y pueden representar los brotes de árboles que estaban en el huerto cuando Jesús oró allí.

Jesús oró y lloró a solas en el huerto de Getsemaní, y decidió rendir Su voluntad a la del Padre. Sus acciones sirven de modelo para nosotros de que rendirnos con una confianza absoluta, como Jesús lo hizo en Getsemaní, sigue siendo el único camino hacia la paz interna.

El recorrido por la Tierra Santa en Lucas

Nazaret

NAZARET

Un pueblo con vista al pasado y al futuro

LUCAS 4





Vista del valle de Jezreel desde la cresta de Nazaret

POCAS PERSONAS PUEDEN DECIR que crecieron en una colina que tiene a la vista campos de batalla históricos, pero Jesús sí. Su pueblo de origen, Nazaret, se encontraba fuera de los caminos trillados y en lo alto de una colina que tenía a la vista una importante carretera internacional y el prominente valle de Jezreel.

El Evangelio de Lucas nos dice que Nazaret estaba en una colina con un precipicio formidable ([Lc 4:29](#)). La cresta de la colina de Nazaret, que delinea el pueblo de Nazaret, cerca de lo que es llamado monte del Precipicio, ofrece un hermoso mirador y una vista de muchos kilómetros en varias direcciones. Cercano hacia el oriente, el monte Tabor se eleva desde el fondo del valle, donde los ejércitos de Débora y Barak derrotaron a Sísara ([Jc 4-5](#)). En la distancia hacia el sur, entre la colina de Moré y el monte Gilboa, Gedeón se enfrentó con los madianitas ([Jc 6-8](#)). En el

monte Gilboa en sí, la vida del rey Saúl llegó a un trágico final ([1 Sm 31](#)). Al ver hacia el suroccidente, a través de la neblina, Jesús pudo haber visto Meguido, el lugar de muchas batallas antiguas. El lugar también servirá de punto de encuentro para la futura batalla de Armagedón ([Ap 16:16](#)), una batalla en la que Jesús mismo participará.

El nombre Nazaret puede proceder de la palabra hebrea *netzer*, que significa «rama» o «brote» o, figuradamente, «descendiente». Algunos eruditos creen que este nombre representa la fe de los judíos que regresaron del exilio. Su esperanza estaba enfocada en el Mesías venidero —«un Retoño nuevo que dará fruto de la raíz vieja» de la familia de David— que había sido prometido por el profeta Isaías ([Is 11:1](#)). Mientras Jesús estaba parado allí en la cresta, posiblemente pensando en las palabras de los profetas, es fácil imaginar que visualizó toda la historia que se extendía delante de Él y en la batalla futura que emprenderá como el Vencedor.

El recorrido por la Tierra Santa en Juan

Caná

El estanque de Betesda

Iglesia del Santo Sepulcro

Tabgha

CANÁ

Agua hecha vino en el tiempo de Dios

JUAN 2





Los arqueólogos han encontrado ruinas de la antigua aldea de Caná en esta colina.

EL SITIO MÁS INDICADO para lo que la Biblia llama Caná de Galilea es el khirbet Qana, en el valle de Bet Netofa, que concuerda con la ubicación que dio Josefo (*La vida de Flavio Josefo* 16.86). En la antigüedad, este valle de presentación oriente-occidente era un importante paso de montaña entre Tiberias y Tolemaida (Aco) y solía tener pantanos con juncos. De hecho, el nombre Caná significa «junco».

Los arqueólogos han encontrado cuevas, cisternas, vasijas de piedra, un edificio público romano, casas y un palomar en Caná. Ubicado a un poco más de doce kilómetros al nororiente de Nazaret, Caná fue el pueblo de origen de Natanael ([Jn 21:2](#)). Allí, Jesús llevó a cabo Su primer milagro al convertir agua en vino ([Jn 2:1-11](#)). Cuando regresó a Caná, un funcionario del gobierno en Capernaúm le imploró que sanara a su hijo, y Él le concedió su petición ([Jn 4:46-54](#)).

Juan llama al primer milagro de Jesús una «señal milagrosa», lo que demuestra que los milagros de Jesús tenían un propósito. Señalaban algo más allá de las maravillas mismas. Esta señal en particular puede haber estado relacionada con la profecía sobre la tribu de Judá y su promesa mesiánica indicada por la abundancia de vino ([Gn 49:11-12](#)), y ocasionó el primer impulso ligero que Jesús recibiría de Sus seguidores para que pusiera en marcha el reino de Dios. El hecho de que María mencionara la falta de vino puede haber tenido implicaciones mesiánicas, especialmente a la luz de la respuesta de Jesús: «Todavía no ha llegado mi momento» ([Jn 2:4](#)). Convertir agua en vino para una boda era una cosa. Dar inicio al reino de Dios antes de tiempo era otra cosa. Este milagro reveló la gloria de Jesús. ¿Cuál fue el resultado? «Sus discípulos creyeron en él» ([Jn 2:11](#)).

La respuesta de Jesús revela que las bendiciones que Él prometió para todos los creyentes vendrán solamente en el tiempo de Dios. Mientras tanto, nos ha revelado Su gloria para darnos fe y esperanza en Él.

EL ESTANQUE DE BETESDA

La bondad de Dios y nuestro arrepentimiento

JUAN 5





Las ruinas del estanque de Betesda se encuentran junto a la Iglesia de Santa Ana, que fue edificada durante las Cruzadas.

ANTES DEL TIEMPO DE JESÚS, el sitio del estanque de Betesda pudo haber sido un valle de poca profundidad que en el octavo siglo a. C. fue represado para retener el agua de lluvia y se le conocía como «el estanque superior» ([2 Re 18:17](#); [Is 7:3](#)).

En el primer siglo d. C., el lugar tenía dos estanques adyacentes, cada uno rodeado por una columnata en los cuatro costados, y otra en el medio. El libro de Juan se refiere al «estanque de Betesda, que tenía cinco pórticos cubiertos» ([Jn 5:2](#)) y revela que Jesús tuvo misericordia de uno entre los muchos enfermos que estaban tendidos alrededor de los estanques y lo sanó ([Jn 5:9](#)). Cinco siglos después, un grupo de cristianos edificó una iglesia allí para conmemorar el milagro de Jesús. La cercana

Iglesia de Santa Ana todavía se encuentra allí hoy, y exhibe la más sofisticada arquitectura de Jerusalén de la era de las Cruzadas. La asombrosa acústica de la iglesia realza las voces de miles de turistas cristianos que llegan cada año y cantan alabanzas a Dios.

Cuando Jesús preguntó: «¿Te gustaría recuperar la salud?» ([Jn 5:6](#)), la respuesta del enfermo reveló que pensaba que su sanación dependía de su habilidad de avanzar más rápido que los demás al estanque de Betesda. Probablemente creía en una noción mística popular, que mezclaba la tradición hebrea con la superstición griega, de que un ángel de Dios se presentaba ocasionalmente y agitaba el agua del estanque. La primera persona que entraba sería sanada. Esta creencia contradecía el mensaje de Jesús sobre la gracia para los pecadores y la sanidad para todos. El hecho de que Jesús sanara a este hombre revela que la bondad de Dios está disponible no solo para los veloces, sino para todos.

Más adelante, cuando el Señor buscó al hombre y lo encontró en el templo cercano, le dio a entender que la sanación física era una acción que representaba la bondad de Dios y que debía ser un incentivo para que el hombre sanado se arrepintiera de sus pecados ([Jn 5:14](#); véase [Rm 2:4](#)). Muy pocas personas se sienten atraídas a Dios por medio de la intimidación. En cambio, por medio de la revelación de la bondad de Su misericordia, el Señor nos anima a acercarnos a Él.

IGLESIA DEL SANTO SEPULCRO

Sentir nuestra necesidad de un Salvador

JUAN 19





La entrada principal de la Iglesia del Santo Sepulcro, edificada en la ubicación tradicional de la crucifixión y resurrección de Jesús

COMENZANDO TAN TEMPRANO COMO EL PRIMER SIGLO, los cristianos han venerado el lugar donde se encuentra la Iglesia del Santo Sepulcro como el lugar donde Jesucristo murió y resucitó. Tanto en arameo como en hebreo el nombre del lugar —Gólgota (*Calvariae* en latín)— tiene ecos de muerte en su significado: «Lugar de la Calavera» ([Jn 19:17](#)). Aunque los opositores del cristianismo, desde el emperador romano Adriano hasta el califa al-Hakim de Egipto, han intentado destruir su memoria, inconscientemente han ayudado a conservar la importancia del lugar.

Durante el cuarto siglo, Constantino construyó una iglesia en el sitio

para inmortalizar el lugar de la resurrección de Cristo. La iglesia ha sido construida, reconstruida y extendida. (Mucho de lo que se ve hoy proviene del período de las Cruzadas). Distintas religiones, grupos étnicos y sectas han cubierto todo el lugar original. Muchos cristianos hoy sienten tanto rechazo hacia la religiosidad y el tradicionalismo de las actividades en la Iglesia del Santo Sepulcro que rechazan la autenticidad del lugar, a pesar de la abrumadora evidencia histórica que propone lo contrario. La iglesia parece bastante extraña para los que están acostumbrados a la adoración occidental. Los íconos de oro, los cánticos de los sacerdotes y el fuerte incienso llenan los espacios entre las paredes de piedra, oscuras y frías. Seis sectas cristianas distintas se disputan las actividades dentro de ella. En ocasiones, incluso han surgido peleas territoriales con golpes de puño.

Si no tenemos cuidado, nuestro carácter puede parecer muy similar a la Iglesia del Santo Sepulcro. Un mundo que observa podría ver solo nuestra hipocresía y, por lo tanto, perder la oportunidad de conocer a nuestro Salvador. Nuestras vidas deberían ser puertas para que los demás lleguen a Dios, no barreras de religiosidad que tengan que rebasar para ver el evangelio. Cuán irónico es que la Iglesia del Santo Sepulcro demuestre tener la misma necesidad del acontecimiento que está reverenciando: la muerte de Cristo en la cruz. Necesitamos un Salvador, y nuestro pecado lo revela.

TABGHA

Comenzar de nuevo con Dios

JUAN 21





La Iglesia del Primado de San Pedro fue construida en la orilla del mar de Galilea, en el lugar donde por tradición se cree que Jesús preparó un desayuno para Sus discípulos después de Su resurrección.

EL NUEVO TESTAMENTO registra que después de la resurrección de Jesús, Él se encontró con Pedro y algunos de los otros discípulos junto al mar de Galilea ([Jn 21:1-23](#)). La tradición identifica el lugar como Tabgha, conocido como *Heptapegon* en griego, un nombre que significa «lugar de siete manantiales». Durante siglos, los peces han frecuentado estos manantiales. Según la tradición, la Iglesia del Primado de San Pedro marca el lugar en Tabgha donde Jesús restableció a Pedro después de que él negó a Jesús durante el juicio en Jerusalén.

Al principio del ministerio de Jesús, al lado de estas mismas aguas, cerca de donde la Iglesia del Primado de San Pedro se ubica hoy, un

asombrado Pedro había caído a los pies de Jesús después de haber experimentado una pesca milagrosa ([Lc 5:1-8](#)). Ahora, tres años después, ocurrió otra pesca milagrosa. Después, Jesús invitó a Pedro y a sus compañeros a disfrutar un desayuno de pescado asado, que el Señor había preparado «a la brasa». Este término griego, que también se traduce «fogata con carbón», aparece solo una vez más en la Biblia, en la escena en la que Pedro niega a Cristo ([Jn 18:18](#); [21:9](#)).

Un nuevo comenzar con Dios a menudo se inicia con recordatorios incómodos. La pesca milagrosa. La fogata con carbón. Los gallos que habrían cantado al amanecer. Pedro había negado a Jesús tres veces, y tres veces el Cristo resucitado le preguntó: «¿Me amas?» ([Jn 21:15-17](#)). Cuando comenzamos de nuevo, después de equivocarnos, debemos recordar que la esencia de nuestra relación con Jesús se encuentra en Su pregunta a Pedro: «¿Me amas?».

En ocasiones, podemos sentir que hemos hecho un lío de tal magnitud que Dios nos hará a un lado y comenzará de nuevo con alguien más. Sin embargo, Jesús le mostró a Pedro, y nos muestra a nosotros, que en lugar de comenzar de nuevo con alguien más, Dios quiere comenzar de nuevo con nosotros.

El recorrido por la Tierra Santa en Hechos

Cesarea

Antioquía de Siria

CESAREA

Un puerto para compartir la Palabra de Dios

HECHOS 8





El puerto de Herodes en Cesarea todavía permanece en el litoral, entre los restos de sus otros proyectos de construcción y algunos edificios modernos.

LA LÍNEA RECTA DE LA COSTA DE ISRAEL nunca se ha prestado para puertos significativos. Durante siglos, solo Jope en el sur y Aco en el norte proveyeron refugios modestos para los barcos. Sin embargo, en el 22 a. C., comenzaron las obras para un puerto nuevo, un puerto enorme acorde con los grandes ideales de su visionario, el rey Herodes el Grande. Construido a gran escala, el antiguo puerto de Cesarea se extendía hasta el mar por medio del ingenioso uso de concreto que se endurecía bajo el agua. En su apogeo, el puerto protegido cubría más de dieciséis hectáreas y podía albergar trescientas naves.

Como uno de los puertos marítimos más grandes sobre la costa mediterránea oriental, Cesarea disfrutaba de un constante flujo de gente y comercio. El ajetreado puerto marítimo presentaba todas las características usuales de la cultura romana. Cesarea tenía un inmenso anfiteatro y un

hipódromo que podía albergar a 20.000 espectadores para los eventos deportivos y las carreras de cuadrigas (piensa en *Ben-Hur*). Un enorme teatro, con espacio para 3500 espectadores, tenía vista al océano. Según el historiador judío Josefo, el teatro fue el escenario de la muerte agonizante de Herodes Agripa I (*Antigüedades* 19.343–352). Cuando Agripa se puso de pie para dirigirse a la multitud que se había reunido allí, la muchedumbre lo saludó como a un dios, y el Señor lo fulminó porque no le dio la gloria a Él (véase [Hch 12:20-23](#)). Después de sofocar la primera revuelta judía y de nivelar el templo de Jerusalén en el 70 d. C., el general romano Tito celebró su victoria con juegos gladiatorios en Cesarea.

Cesarea también jugó un papel prominente en la evangelización de los cristianos primitivos. Felipe el Evangelista se estableció allí ([Hch 8:40](#); [21:8](#)). El apóstol Pedro viajó allí para compartir con un centurión romano llamado Cornelio el evangelio de la muerte y la resurrección de Jesús ([Hch 10–11](#)). El apóstol Pablo estuvo encarcelado allí durante dos años ([Hch 24:27](#)). Finalmente, fue desde el puerto de Cesarea que Pablo se embarcó en su viaje a Roma, donde compartió el evangelio (véase [Hch 23:32–26:32](#)).

ANTIOQUÍA DE SIRIA

El punto de partida de las misiones cristianas

HECHOS 11





El río Orontes

ANTIOQUÍA, ubicada a unos 480 kilómetros al norte de Jerusalén, era la capital romana de Siria y la tercera ciudad más importante de todo el Imperio romano, después de Roma y Alejandría. Su influencia surgió de su ubicación a orillas del río Orontes, que serpenteaba hacia el norte, a lo largo de un valle estrecho entre los montes Amanus y las ásperas montañas del Líbano. Este valle ofrecía el acceso más fácil al interior para los que viajaban desde el mar Mediterráneo. Además, cualquiera que viajara por tierra atravesando los montes Tauro tendría que pasar por Antioquía.

Después de la lapidación de Esteban y la resultante dispersión de los cristianos de Jerusalén, «algunos de los creyentes que fueron a Antioquía

desde Chipre y Cirene les comenzaron a predicar a los gentiles acerca del Señor Jesús» ([Hch 11:20](#)). Allí «por primera vez, a los creyentes los llamaron “cristianos”» ([Hch 11:26](#)).

La iglesia de Antioquía envió a dos de sus líderes más dotados, Bernabé y Saulo, después de que el Señor llamó a estos hombres a embarcarse en el primer viaje misionero ([Hch 13:1-3](#)). Esa decisión requirió de madurez espiritual de parte de todos. Bernabé y Saulo respondieron al llamado, y la iglesia los comisionó para que lo hicieran. En los años siguientes, los tres viajes misioneros del apóstol Pablo comenzarían y terminarían en Antioquía ([Hch 13:1-3](#); [15:36-40](#); [18:23](#)).

Por mucho que prefiramos refugiarnos en nuestras comunidades y agrupaciones cristianas hasta que Jesús venga, retirándonos de una cultura cuyos límites morales siguen erosionándose, Dios claramente tiene un plan distinto. Cada uno de nosotros escuchó el evangelio solo porque a alguien le importó lo suficiente como para compartírnoslo. Por lo tanto, tenemos la misma obligación, y el mismo privilegio, de compartirlo con otros.

Antioquía nos recuerda que Dios quiere que hagamos más que solo aceptar el evangelio. Quiere que lo compartamos.

El recorrido por la Tierra Santa en 2 Corintios

Corinto

CORINTO

El tribunal

2 CORINTIOS 5





El tribunal de Corinto donde Pablo estuvo ante Galión, el gobernador romano.

EN EL CENTRO del *agora*, o sea, el mercado comercial, de Corinto, había una gran plataforma elevada: el tribunal de la ciudad. Este era un conjunto de piedras talladas que más que nada era utilizado como un lugar para discursos públicos. Sin embargo, también servía como escenario de otra función importante en la vida cívica de Corinto: el lugar donde se llevaban a cabo las audiencias judiciales y se hacían los pronunciamientos legales.

Pablo recordaba bien este lugar. En algún momento de su ministerio de casi dos años en Corinto, ciertos judíos habían elevado falsas acusaciones en su contra, y entonces tuvo que presentarse ante Galión, el gobernador romano de Acaya, mientras este se hallaba sentado en el tribunal. Como Dios lo quiso, el gobernador desestimó las acusaciones y determinó que estas se centraban en la ley judía, y no en las infracciones

criminales ([Hch 18:12-17](#)).

Sabiendo que era probable que los corintios recordaran este acontecimiento de los días en que Pablo estaba entre ellos, el apóstol comparó su juicio en el tribunal de Corinto con la comparecencia que cada cristiano tendrá ante Dios, «pues todos tendremos que estar delante de Cristo para ser juzgados» ([2 Co 5:10](#)). Este juicio será solo para recibir recompensas; no es un juicio por el pecado, que fue derramado sobre Cristo en la cruz. No obstante, este juicio probará de manera cabal las motivaciones y la calidad del servicio de una persona para Dios, temas de los cuales Pablo escribió a los corintios en una carta anterior ([1 Co 3:10-15](#); [4:5](#)).

Este juicio podría ocurrir en cualquier momento una vez que Cristo venga por Su iglesia ([1 Co 4:3-5](#)). Sin duda, cada vez que los corintios pasaban por el tribunal en el mercado, reflexionaron sobre el recordatorio que Pablo les dejó sobre el juicio venidero. Las palabras del apóstol también nos recuerdan que debemos evaluar nuestras propias motivaciones y nuestro servicio a Dios.

El recorrido por la Tierra Santa en Filipenses

Filipos

FILIPOS

La generosidad fluye de corazones agradecidos

FILIPENSES 4





Esta capilla al aire libre, ubicada junto al río Gangites, se encuentra en el lugar tradicional en el que Lidia y su familia fueron bautizados.

SEGÚN LA TRADICIÓN JUDÍA, para que una sinagoga se estableciera en una ciudad, se requería la presencia de diez hombres judíos que fueran capaces de asistir de manera regular. Parece que ese estándar no se pudo cumplir en Filipos. Así que, en lugar de una sinagoga, en [Hechos 16:13-15](#) leemos que en cada día de descanso mujeres de fe se reunían a poca distancia fuera de la puerta de la ciudad, al lado del río Gangites. En una ocasión, mientras Pablo y Silas le hablaban a este grupo, una mujer llamada Lidia respondió con fe y ella y su familia fueron bautizados.

La invitación sencilla de Lidia a estos hombres reveló su generosidad:

«Si ustedes reconocen que soy una verdadera creyente en el Señor, [...] vengan a quedarse en mi casa» ([Hch 16:15](#)). Como comerciante de tela púrpura fina, Lidia podía permitirse una hospitalidad generosa, y les abrió su hogar a Pablo y a sus compañeros. Por insistencia de Lidia, los misioneros se hospedaron en su casa. Con el tiempo, su hogar se convertiría en un lugar de reunión para los cristianos locales ([Hch 16:40](#)).

La hospitalidad de Lidia pudo haber sido el catalizador para el espíritu generoso y alegre de la nueva iglesia que Pablo estableció en Filipos. Años después, cuando el apóstol le escribió a la iglesia filipense, recordó la generosidad de ellos en la reunión inicial que tuvieron ([Flp 4:15](#)). Sin duda Lidia participó en esos regalos iniciales. Ella comprendió que cuando un Dios generoso redimió su vida, cada parte de quien ella era llegó a ser Suyo. Ella honró al Señor con todo lo que tenía, incluyendo su corazón, su casa, su tiempo y su tesoro.

Lidia y la iglesia filipense son un modelo maravilloso de que nuestra adoración a Dios puede expresarse a través de cualquier cosa que decidamos ofrecerle. Como lo expresó Pablo en cuanto a la ayuda financiera que los filipenses enviaron a él, los regalos que son fruto de un corazón generoso pueden ser «un sacrificio de olor fragante aceptable y agradable a Dios» ([Flp 4:18](#)).

El recorrido por la Tierra Santa en 2 Timoteo

Roma

ROMA

Los últimos días de Pablo

2 TIMOTEO 4





San Pablo Extramuros es la ubicación de la tumba del apóstol Pablo.

ANTERIORMENTE EN SU MINISTERIO, el apóstol Pablo les había escrito a los cristianos romanos sobre sus planes de verlos pronto ([Rm 15:23-24](#)). Resultaría que Pablo sí iría a Roma, aunque no de la manera que él tenía pensado; iría encadenado. Arrestado en Jerusalén y encarcelado en Cesarea durante dos años, Pablo acabó apelando al César y sufriendo un naufragio mientras se dirigía a Roma como prisionero.

Dos años después, Pablo fue liberado por un tiempo durante el cual viajó y escribió dos cartas más antes de su encarcelamiento romano final en la temida Cárcel Mamertina. Allí, Pablo le escribió estas palabras a Timoteo, su protegido: «En cuanto a mí, mi vida ya fue derramada como una ofrenda a Dios. Se acerca el tiempo de mi muerte. He peleado la buena batalla, he terminado la carrera y he permanecido fiel» ([2 Tm 4:6-](#)

7).

La tradición nos dice que Pablo sufrió el martirio afuera del muro de Roma, en un lugar conocido hoy día como la abadía de Tre Fontane. Su nombre, que significa «tres fuentes», hace alusión a una leyenda que, después de que el verdugo decapitó a Pablo, su cabeza ¡rebotó tres veces y tres fuentes brotaron! Aunque la historia es apócrifa, es probable que este fuera, en efecto, el lugar de la muerte de Pablo.

A unos tres kilómetros de distancia de ese lugar, el emperador Constantino erigió posteriormente un edificio sobre el sitio donde los seguidores de Pablo habían venerado su lugar de entierro. Las estructuras que marcaban este sitio han cambiado y se han extendido a lo largo de los siglos. La gran basílica que vemos hoy, San Pablo Extramuros, en gran parte refleja la arquitectura de los siglos diecinueve y veinte. La tumba de Pablo está marcada claramente dentro de la iglesia.

Cuando pensamos en el deseo de Pablo de ir a Roma, debemos recordar cómo Dios lo llevó allí. No fue, en absoluto, como Pablo lo había planificado. Al igual que Pablo, debemos hacer planes a largo plazo para desarrollar vidas de fidelidad y productividad. Sin embargo, también debemos permanecer listos y dispuestos para que Dios nos redirija, porque es casi seguro que Él lo hará.

El recorrido por la Tierra Santa en Hebreos

Salem

SALEM

Abraham visita Jerusalén en sus inicios

HEBREOS 7





El valle de Cedrón hoy, cerca de la Ciudad de David, donde Abraham se encontró con Melquisedec

POR LO GENERAL, solo asociamos a Abraham con Jerusalén por la historia sobre su disposición de sacrificar a su hijo Isaac en la región de Moriah ([Gn 22:1-18](#)). Sin embargo, muchos años antes, Abraham, quien en ese entonces se llamaba Abram, había pasado por el área de Salem, que más adelante sería conocida como Jerusalén: «Después de que Abram regresó de su victoria sobre el rey Quedorlaomer y todos sus aliados, el rey de Sodoma salió a encontrarse con él en el valle de Save (que es el valle del Rey). Y Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, le llevó pan y vino a Abram» ([Gn 14:17-18](#)). Tradicionalmente, lo que aquí se denomina valle del Rey (también en [2 Sm 18:18](#)) ha sido identificado con el valle de Cedrón.

El libro de Hebreos muestra a Melquisedec como una imagen de Cristo (véase también [Sal 110:4](#)). Melquisedec era tanto sacerdote como rey de Salem, y su falta de linaje —«No hay registro de su padre ni de su madre ni de ninguno de sus antepasados» ([Hb 7:3](#))— representa la eternidad de Cristo. Melquisedec no era un sacerdote levítico, y tampoco lo es Jesús; este hecho resalta la naturaleza temporal del antiguo pacto.

Es significativo que Melquisedec bendijo a Abraham: «Bendito sea Abram por Dios Altísimo, Creador de los cielos y la tierra. Y bendito sea Dios Altísimo, que derrotó a tus enemigos por ti» ([Gn 14:19-20](#)). ¿Cómo respondió Abraham? Le dio a Melquisedec una décima parte del botín que había recuperado. Puede ser que esta ofrenda sentó la base, en el corazón de Abraham, para su segunda visita a Salem. En esa ocasión, él le ofrecería a Dios un sacrificio más grande: Isaac, su propio hijo, en el área que se denomina Moriah, junto al valle del Rey, que tradicionalmente se identifica como el monte del Templo.

La bendición más grande de Dios en nuestra vida ha fluido de Aquel que es «nuestro eterno Sumo Sacerdote, según el orden de Melquisedec» ([Hb 6:20](#)). A la luz de todo lo que el Señor ha hecho por nosotros, ¿qué podemos hacer sino lo que hizo Abraham y rendirle a Él lo mejor de nosotros, incluyendo nuestro dinero, nuestros hijos y nuestra propia vida?

El recorrido por la Tierra Santa en 1 Pedro

Asia Menor

ASIA MENOR

Donde los extranjeros vivían como ciudadanos del cielo

1 PEDRO 1





La región de Capadocia es conocida por las estructuras excavadas y construidas en formaciones de roca volcánica.

PEDRO ESCRIBIÓ a «los elegidos por Dios que viven como extranjeros en las provincias de Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia» ([1 P 1:1](#)). Es posible que la audiencia de Pedro estuviera formada por personas que fueron exresidentes de Roma y que habían sido expulsadas de allí por el malvado emperador Nerón.

En el primer siglo, el término *extranjeros* describía a las personas que no tenían ciudadanía en el lugar donde vivían y que estaban excluidas de los privilegios que tenían los ciudadanos. A menudo, se miraba a los extranjeros con sospecha por sus creencias o sus costumbres inusuales. Parece que, debido a esto, los cristianos a quienes Pedro les estaba escribiendo habían estado sufriendo un trato injusto. Además, es probable que su condición de extranjeros ocasionara que fueran tratados con desprecio y hostilidad en las comunidades donde vivían.

Pedro les escribió a estos creyentes para darles una perspectiva distinta. Aunque el mundo los veía como residentes extranjeros, Dios los clasificaba como extranjeros de otro tipo ([1 P 2:9-11](#)). Lejos de considerarlos de segunda clase, el Señor les otorgó un gran valor, llamándolos elegidos, limpiados y nacidos de nuevo ([1 P 1:1-6](#)).

Grandes a los ojos de Dios, aunque inferiores a los ojos del mundo. ¿Te suena familiar? En estos versículos iniciales de su carta, Pedro presenta una tensión con la que los creyentes todavía tienen que lidiar en el mundo de hoy. Nos cuesta someternos a la autoridad injusta, parcial e impía que enfrentamos en muchos lugares: en el gobierno, en el lugar de trabajo y, a veces, incluso en el hogar (véase [1 P 2:13-3:18](#)). No obstante, podemos consolarnos con el hecho de que, aunque el mundo nos vea como extraños, no somos extranjeros para Dios. Aún más, nuestras pruebas breves en la tierra, aunque a veces severas, no se pueden comparar con las alegrías eternas del cielo ([Rm 8:18](#); [1 P 1:6](#)).

El recorrido por la Tierra Santa en Apocalipsis

Éfeso

ÉFESO

Reavivando nuestro primer amor

APOCALIPSIS 2





La icónica Biblioteca de Celso era un antiguo centro de aprendizaje y una joya entre lo que fue, en su tiempo, la magnífica arquitectura efesia.

DURANTE VARIOS AÑOS, el apóstol Pablo vivió en Éfeso y ministró a la iglesia de ese lugar. Más adelante, escribió a estos creyentes la carta que conocemos como Efesios, y posteriormente envió dos cartas a Timoteo, quien pastoreaba allí. El apóstol Juan, hacia el final de su vida, también pasó un tiempo significativo, tal vez décadas, en Éfeso. ¡La iglesia de Éfeso recibió una instrucción increíble de parte de algunos de los maestros más destacados de la iglesia primitiva!

A poco más de treinta años después de que Pablo escribiera sus cartas a los efesios, el Espíritu Santo inspiró otra carta para la misma iglesia, esta vez escrita por Juan. En sus cartas a las siete iglesias, las que escribió como parte de su visión que se detalla en Apocalipsis, el apóstol Juan

registró las palabras de Jesús para la iglesia de Éfeso. Jesús elogió mucho a esta iglesia en varios niveles. Eran excelentes tanto en sus obras como en su doctrina ([Ap 2:2](#)). Ponían a prueba las enseñanzas que escuchaban y conservaban las que eran sanas ([Ap 2:2](#)). Se esforzaban incluso al punto de sufrir por el nombre de Cristo ([Ap 2:3](#)). ¡Qué iglesia! A pesar de todo esto, Jesús agregó estas palabras: «Pero tengo una queja en tu contra».

¿Una queja contra esta excelente iglesia? Sí. Jesús continuó: «¡No me amas a mí ni se aman entre ustedes como al principio! ([Ap 2:4](#)). Su relación con Dios se había enfriado.

A decir verdad, los puntos débiles de nuestra relación con Dios nunca comienzan con una falta en las cosas grandes. En general, no empiezan con un debilitamiento de nuestra moral o teología. La debilidad llega, por lo general, cuando ignoramos un elemento aún más básico. El Señor Jesús señala nuestro primer amor por Él como el centro desde el cual debe fluir toda otra actividad. ¿Será que nos hemos fortalecido tanto en el conocimiento y en el servicio que nuestro amor por Jesús se ha debilitado? ¿Será que la gran comisión ([Mt 28:18-20](#)) ha reemplazado al gran mandamiento ([Mt 22:36-38](#))? Nuestras obras y nuestra doctrina deberían formar la estela detrás de nuestra devoción a Dios, porque nuestro amor por Él debe ir primero. Aun cuando servimos al Señor con entusiasmo y permanecemos firmes en nuestra doctrina, si no tenemos cuidado, podemos dejar que nuestra devoción mengüe. La iglesia de Éfeso permitió que eso ocurriera; sin embargo, a nosotros no nos tiene que suceder lo mismo.

Notas textuales de Génesis

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#) [26](#) [27](#) [28](#)
[29](#) [30](#) [31](#) [32](#) [33](#) [34](#) [35](#) [36](#) [37](#) [38](#) [39](#) [40](#) [41](#) [42](#) [43](#) [44](#) [45](#) [46](#) [47](#) [48](#) [49](#) [50](#)

Notas textuales de Génesis 1:1-31 NTV

***Gn 1:1** O *En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra...* o *Cuando Dios comenzó a crear los cielos y la tierra...*

***Gn 1:26a** O *al hombre*; en hebreo dice *adán*.

***Gn 1:26b** Así aparece en la versión siríaca; en hebreo dice *toda la tierra*.

***Gn 1:27** O *al hombre*; en hebreo dice *ha-adán*.

Notas textuales de Génesis 2:1-25 NTV

*[Gn 2:2](#) O *cesó*; también en [2:3](#).

*[Gn 2:6](#) O *del suelo subía neblina que regaba*.

*[Gn 2:19](#) O *Adán*; igual en todo el capítulo.

*[Gn 2:21](#) O *sacó una parte de su costado*.

*[Gn 2:23](#) En hebreo el término para «mujer» (*isha*) suena como el término para «hombre» (*ish*).

Notas textuales de Génesis 3:1-24 NTV

***Gn 3:8** O *Adán*; igual en todo el capítulo.

***Gn 3:15** O *te herirá [...] tú le herirás*.

***Gn 3:16** O *Y aunque tendrás deseo por tu marido, / él gobernará sobre ti*.

***Gn 3:20** *Eva* suena como un término hebreo que significa «dar vida».

***Gn 3:22** O *el hombre*; en hebreo dice *ha-adán*.

Notas textuales de Génesis 4:1-26 NTV

***Gn 4:1a** O *el hombre*; también en [4:25](#).

***Gn 4:1b** O *he producido* o *he adquirido*. *Caín* suena como un término hebreo que puede significar tanto «producir» como «adquirir».

***Gn 4:8** Así aparece en el Pentateuco Samaritano, en la versión griega, en la siríaca y en la Vulgata Latina; en el texto masorético falta *Salgamos al campo*.

***Gn 4:13** O *Mi pecado*.

***Gn 4:16** *Nod* significa «vagabundo» o «errante».

***Gn 4:18** O *el antepasado de*; igual en todo el versículo.

***Gn 4:25** *Set* probablemente significa «concedido»; el nombre también puede significar «designado».

Notas textuales de Génesis 5:1-32 NTV

- *[Gn 5:1](#) O *al hombre*; en hebreo dice *adán*; similar en [5:2](#).
- *[Gn 5:6](#) O *fue el antepasado de*; también en [5:9](#), [12](#), [15](#), [18](#), [21](#), [25](#).
- *[Gn 5:7](#) O *del nacimiento de este antepasado de*; también en [5:10](#), [13](#), [16](#), [19](#), [22](#), [26](#).
- *[Gn 5:29](#) Noé suena como un término hebreo que puede significar tanto «alivio» como «consuelo».

Notas textuales de Génesis 6:1-22 NTV

- ***Gn 6:2** En hebreo *hijas de los hombres*; también en [6:4](#).
- ***Gn 6:3** La versión griega dice *no permanecerá en*.
- ***Gn 6:14a** Tradicionalmente se traduce *un arca*.
- ***Gn 6:14b** O *madera de fustete*.
- ***Gn 6:15** En hebreo *300 codos [450 pies] de longitud, 50 codos [75 pies] de anchura y 30 codos [45 pies] de altura*.
- ***Gn 6:16** En hebreo *una abertura de un codo [18 pulgadas]*.

Notas textuales de Génesis 7:1-24 NTV

*[Gn 7:2](#) En hebreo *de cada animal limpio*; similar en [7:8](#).

*[Gn 7:20](#) En hebreo *15 codos* [22,5 pies].

Notas textuales de Génesis 8:1-22 NTV

- *[Gn 8:4](#) En hebreo *el día diecisiete del séptimo mes*; ver [7:11](#).
- *[Gn 8:5](#) En hebreo *El primer día del décimo mes*; ver [7:11](#) y la nota en [8:4](#).
- *[Gn 8:13](#) En hebreo *El primer día del primer mes*; ver [7:11](#).
- *[Gn 8:14](#) En hebreo *Llegó el día veintisiete del segundo mes*; ver nota en [8:13](#).
- *[Gn 8:20](#) En hebreo *todo animal limpio y toda ave limpia*.

Notas textuales de Génesis 9:1-29 NTV

***Gn 9:6** *O al hombre; en hebreo dice ha-adán.*

***Gn 9:27** *En hebreo Que viva en las carpas de Sem.*

Notas textuales de Génesis 10:1-32 NTV

***Gn 10:4** Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión griega (ver también [1 Cr 1:7](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Dodanim*.

***Gn 10:9** En hebreo *un gran cazador delante del SEÑOR*; también en [10:9b](#).

***Gn 10:10** En hebreo *Sinar*.

***Gn 10:11** O *De esta tierra salió Asiria*.

***Gn 10:14** En hebreo *caslujitas, de los cuales descendieron los filisteos, y los caftoritas*. Comparar [Jr 47:4](#); [Am 9:7](#).

***Gn 10:15** En hebreo *antepasado de Het*.

***Gn 10:21** O *Sem, cuyo hermano mayor era Jafet*.

***Gn 10:24** La versión griega dice *Arfaxad fue el padre de Cainán, Cainán fue el padre de Sala*. Comparar [Lc 3:36](#).

Notas textuales de Génesis 11:1-32 NTV

***Gn 11:2** En hebreo *Sinar*.

***Gn 11:9** O *Babilonia*. *Babel* suena como un término hebreo que significa «confusión».

***Gn 11:10** O *fue el antepasado de*; también en [11:12](#), [14](#), [16](#), [18](#), [20](#), [22](#), [24](#).

***Gn 11:11** O *del nacimiento de este antepasado de*; también en [11:13](#), [15](#), [17](#), [19](#), [21](#), [23](#), [25](#).

***Gn 11:13** La versión griega dice ¹²*Cuando Arfaxad tenía 135 años de edad, fue padre de Cainán.* ¹³*Después del nacimiento de Cainán, Arfaxad vivió 430 años más y tuvo otros hijos e hijas, y entonces murió. Cuando Cainán tenía 130 años de edad, fue padre de Sala. Después del nacimiento de Sala, Cainán vivió 330 años más y tuvo otros hijos e hijas, y entonces murió.* Comparar con [Lc 3:35-36](#).

***Gn 11:32** Algunas versiones antiguas dicen *145 años*; comparar [11:26](#) y [12:4](#).

Notas textuales de Génesis 12:1-20 NTV

***Gn 12:7** En hebreo *simiente*.

Notas textuales de Génesis 13:1-18 NTV

***Gn 13:15** En hebreo *simiente*, también en 13:16. Este término se traduce como «descendencia» o «descendientes».

Notas textuales de Génesis 14:1-24 NTV

***Gn 14:1** En hebreo *Sinar*; también en [14:9](#).

***Gn 14:3** En hebreo *mar Salado*.

***Gn 14:8** En hebreo *valle de Sidim* (ver [14:3](#)); también en [14:10](#).

***Gn 14:18** En hebreo *El-Elión*; también en [14:19](#), [20](#), [22](#).

Notas textuales de Génesis 15:1-21 NTV

***Gn 15:18** En hebreo *desde el río de Egipto*, en referencia a un ramal oriental del río Nilo o bien al arroyo de Egipto en el Sinaí (ver [Nm 34:5](#)).

Notas textuales de Génesis 16:1-16 NTV

***Gn 16:13** En hebreo *El-roi*.

Notas textuales de Génesis 17:1-27 NTV

***Gn 17:5** *Abram* significa «exaltado padre»; *Abraham* suena como un término hebreo que significa «padre de muchos».

***Gn 17:7** En hebreo *simiente*; también [17:7b](#), [8](#), [9](#), [10](#), [19](#).

***Gn 17:15** Tanto *Sarai* como *Sara* significan «princesa»; el cambio en la escritura tal vez refleje la diferencia entre los dialectos de Ur y Canaán.

***Gn 17:19** *Isaac* significa «él ríe».

Notas textuales de Génesis 18:1-33 NTV

***Gn 18:6** En hebreo 3 *seahs*, unos 22 litros o 20 cuartos.

***Gn 18:8** O *cuajada*.

Notas textuales de Génesis 19:1-38 NTV

*[Gn 19:10](#) En hebreo *hombres*; también en [19:12](#), [16](#).

*[Gn 19:37](#) *Moab* suena como un término hebreo que significa «del padre».

*[Gn 19:38](#) *Ben-ammi* significa «hijo de mi pariente».

Notas textuales de Génesis 20:1-18 NTV

***Gn 20:16** En hebreo *1000 [siclos] de plata*, aproximadamente 11,4 kilos o 25 libras de peso.

Notas textuales de Génesis 21:1-34 NTV

***Gn 21:6** El nombre *Isaac* significa «él ríe».

***Gn 21:9** Así aparece en la versión griega y en la Vulgata Latina; en hebreo falta *de su hijo Isaac*.

***Gn 21:16** En hebreo *a distancia de un tiro con arco*.

***Gn 21:33** En hebreo *El-Olam*.

Notas textuales de Génesis 22:1-24 NTV

*[Gn 22:17](#) En hebreo *simiente*; también en [22:17b](#), [18](#). Este término se traduce como «descendencia» o «descendientes».

Notas textuales de Génesis 23:1-20 NTV

***Gn 23:15** En hebreo *400 siclos*, aproximadamente 4,6 kilos o 10 libras de peso; también en [23:16](#).

Notas textuales de Génesis 24:1-67 NTV

*[Gn 24:7](#) En hebreo *simiente*; también en [24:60](#).

*[Gn 24:22](#) En hebreo *un anillo de oro para la nariz, el cual pesaba un becá* [6 gramos o 0,2 onzas] *y dos pulseras de oro que pesaban diez [siclos]* [114 gramos o 4 onzas].

Notas textuales de Génesis 25:1-34 NTV

***Gn 25:18** El significado del hebreo es incierto.

***Gn 25:25** *Esaú* suena como un término hebreo que significa «vello».

***Gn 25:26** *Jacob* suena como los términos hebreos para «talón» y «engañador».

Notas textuales de Génesis 26:1-35 NTV

***Gn 26:3** En hebreo *simiente*; también en [26:4](#), [24](#). Este término se traduce como «descendencia» o «descendientes».

Notas textuales de Génesis 27:1-46 NTV

***Gn 27:36** *Jacob* suena como los términos hebreos para «talón» y «engañador».

Notas textuales de Génesis 28:1-22 NTV

***Gn 28:3** En hebreo *El-Shaddai*.

***Gn 28:4** En hebreo *simiente*; también en [28:13](#), [14](#). Este término se traduce como «descendencia» o «descendientes».

Notas textuales de Génesis 29:1-35 NTV

***Gn 29:17** O *Lea tenía ojos apagados*, o *Lea tenía ojos blandos*. El significado del hebreo es incierto.

***Gn 29:32** *Rubén* significa «¡Mira, un hijo!». También suena como la frase hebrea «él ha visto mi sufrimiento».

***Gn 29:33** *Simeón* probablemente significa «el que oye».

***Gn 29:34** *Leví* suena como el término hebreo que significa «estar unido» o «sentir cariño».

***Gn 29:35** *Judá* suena como un término hebreo que significa «alabanza».

Notas textuales de Génesis 30:1-43 NTV

- * **Gn 30:3** En hebreo *dará a luz sobre mis rodillas*.
- * **Gn 30:6** *Dan* significa «él juzgó» o «él vindicó».
- * **Gn 30:8** *Neftalí* significa «mi lucha».
- * **Gn 30:11** *Gad* significa «buena fortuna».
- * **Gn 30:13** *Aser* significa «feliz».
- * **Gn 30:18** *Isacar* suena como un término hebreo que significa «recompensa».
- * **Gn 30:20** *Zabulón* probablemente significa «honor».
- * **Gn 30:24** *José* significa «que él añade».
- * **Gn 30:27** *O He sabido por adivinación que*.

Notas textuales de Génesis 31:1-55 NTV

***Gn 31:13** Así aparece en la versión griega y en un tárgum arameo; en hebreo dice *el Dios de Betel*.

***Gn 31:21** En hebreo *el río*.

***Gn 31:42** O *el Temor de Isaac*.

***Gn 31:53** O *del Temor de su padre Isaac*.

***Gn 31:55** El versículo 31:55 corresponde al 32:1 en el texto hebreo.

Notas textuales de Génesis 32:1-32 NTV

***Gn 32:1** Los versículos del 32:1-32 corresponden al 32:2-33 en el texto hebreo.

***Gn 32:2** *Mahanaim* significa «dos campamentos».

***Gn 32:28** *Jacob* suena como los términos hebreos para «talón» y «engañador». *Israel* significa «Dios lucha».

***Gn 32:31** En hebreo *Penuel*, una variante de Peniel.

Notas textuales de Génesis 33:1-20 NTV

***Gn 33:19** En hebreo *100 kesitas*; el valor y el peso de la kesita son desconocidos.

***Gn 33:20** *El-Elohe-Israel* significa «Dios, el Dios de Israel».

Notas textuales de Génesis 34:1-31 NTV

***Gn 34:7** En hebreo *vergonzoso en Israel*.

Notas textuales de Génesis 35:1-29 NTV

***Gn 35:10** *Jacob* suena como los términos hebreos para «talón» y «engañador». *Israel* significa «Dios lucha».

***Gn 35:21** En hebreo *Israel*; también en [35:22a](#). Los nombres «Jacob» e «Israel» a menudo son intercambiables en el Antiguo Testamento. Algunas veces hacen referencia al patriarca como individuo y otras veces a la nación.

Notas textuales de Génesis 36:1-43 NTV

- ***Gn 36:26** En hebreo *Disán*, una variante de Disón; comparar [36:21](#), [28](#).
- ***Gn 36:31** O *antes de que un rey israelita los gobernara*.
- ***Gn 36:39** Así aparece en algunos manuscritos hebreos, en el Pentateuco Samaritano y en la versión siríaca (ver también [1 Cr 1:50](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Hadar*.

Notas textuales de Génesis 37:1-36 NTV

- *[Gn 37:3a](#) En hebreo *Israel*; también en [37:13](#). Ver nota en [35:21](#).
- *[Gn 37:3b](#) Tradicionalmente se traduce *un manto de muchos colores*. El significado del hebreo es incierto.
- *[Gn 37:26](#) En hebreo *que cubrir su sangre*.
- *[Gn 37:28](#) En hebreo *20 [siclos]*, aproximadamente 228 gramos u 8 onzas.
- *[Gn 37:35](#) En hebreo *Descenderé al Seol*.
- *[Gn 37:36](#) En hebreo *los medanitas*. La relación entre los madianitas y los medanitas no es clara; comparar [37:28](#). Ver también [25:2](#).

Notas textuales de Génesis 38:1-30 NTV

***Gn 38:29** *Fares* significa «abriendo brecha».

***Gn 38:30** *Zera* significa «rojo» o «brillo».

Notas textuales de Génesis 39:1-23 NTV

Notas textuales de Génesis 40:1-23 NTV

***Gn 40:20** En hebreo *Levantó la cabeza del jefe de sus coperos y del jefe.*

Notas textuales de Génesis 41:1-57 NTV

*[Gn 41:45a](#) *Zafnat-panea* probablemente significa «Dios habla y vive».

*[Gn 41:45b](#) La versión griega dice *de Heliópolis*; también en [41:50](#).

*[Gn 41:51](#) *Manasés* suena como un término hebreo que significa «hacer olvidar».

*[Gn 41:52](#) *Efraín* suena como un término hebreo que significa «fructífero».

Notas textuales de Génesis 42:1-38 NTV

*[Gn 42:5](#) En hebreo *de Israel*. Ver nota en [35:21](#).

*[Gn 42:38](#) En hebreo *al Seol*.

Notas textuales de Génesis 43:1-34 NTV

***Gn 43:6** En hebreo *Israel*; también en [43:11](#). Ver nota en [35:21](#).

***Gn 43:14** En hebreo *El-Shaddai*.

Notas textuales de Génesis 44:1-34 NTV

***Gn 44:5** Así aparece en la versión griega; en hebreo falta esta frase.

***Gn 44:29** En hebreo *al Seol*; también en [44:31](#).

Notas textuales de Génesis 45:1-28 NTV

*[Gn 45:7](#) O y salvarlos con un extraordinario rescate. El significado del hebreo es incierto.

*[Gn 45:8](#) En hebreo *un padre*.

*[Gn 45:21](#) En hebreo *Israel*; también en [45:28](#). Ver nota en [35:21](#).

*[Gn 45:22](#) En hebreo *300 [siclos]*, aproximadamente 3,4 kilos o 7,5 libras.

Notas textuales de Génesis 46:1-34 NTV

- *[Gn 46:1](#) En hebreo *Israel*; también en [46:29](#), [30](#). Ver nota en [35:21](#).
- *[Gn 46:13a](#) Así aparece en la versión siríaca y en el Pentateuco Samaritano (ver también [1 Cr 7:1](#)); en hebreo dice *Puvá*.
- *[Gn 46:13b](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos y en el Pentateuco Samaritano (ver también [Nm 26:24](#); [1 Cr 7:1](#)). En hebreo dice *Job*.
- *[Gn 46:16](#) Así aparece en la versión griega y en el Pentateuco Samaritano (ver también [Nm 26:15](#)); en hebreo dice *Zifión*.
- *[Gn 46:20](#) La versión griega dice *de Heliópolis*.
- *[Gn 46:27a](#) La versión griega dice *nueve hijos*, probablemente incluye a los nietos de José por medio de Efraín y Manasés (ver [1 Cr 7:14-20](#)).
- *[Gn 46:27b](#) La versión griega dice *setenta y cinco*; ver nota en [Ex 1:5](#).

Notas textuales de Génesis 47:1-31 NTV

*[Gn 47:21](#) Así aparece en la versión griega y en el Pentateuco Samaritano; en hebreo dice *los trasladó a todos a las ciudades*.

*[Gn 47:29](#) En hebreo *Israel*; también en [47:31b](#). Ver nota en [35:21](#).

*[Gn 47:31](#) La versión griega dice *e Israel se inclinó para adorar, apoyado en su vara*. Comparar [Hb 11:21](#).

Notas textuales de Génesis 48:1-22 NTV

***Gn 48:2** En hebreo *Israel*; también en [48:8](#), [10](#), [11](#), [13](#), [14](#), [21](#). Ver nota en [35:21](#).

***Gn 48:3** En hebreo *El-Shaddai*.

***Gn 48:4** En hebreo *simiente*; también en [48:19](#). Este término se traduce como «descendencia» o «descendientes».

***Gn 48:7** En hebreo *Padán*, refiriéndose a Padán-aram; comparar [Gn 35:9](#).

***Gn 48:22** O *a ti la ladera*. El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Génesis 49:1-33 NTV

***Gn 49:10a** En hebreo *de entre sus pies*.

***Gn 49:10b** O *hasta que se le rinda tributo y los pueblos obedezcan*; tradicionalmente se traduce *hasta que venga Silo*.

***Gn 49:14** O *rediles, o apriscos*.

***Gn 49:22** O *José es un árbol fructífero, / un árbol fructífero junto a un manantial. / Sus ramas trepan por encima del muro*. El significado del hebreo es incierto.

***Gn 49:26** O *de las antiguas montañas*.

Notas textuales de Génesis 50:1-26 NTV

***Gn 50:2** En hebreo *Israel*. Ver nota en [35:21](#).

***Gn 50:11** *Abel-mizraim* significa «lamento de los egipcios».

***Gn 50:23** En hebreo *quienes nacieron sobre las rodillas de José*.

Notas textuales de Éxodo

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#) [26](#) [27](#) [28](#)
[29](#) [30](#) [31](#) [32](#) [33](#) [34](#) [35](#) [36](#) [37](#) [38](#) [39](#) [40](#)

Notas textuales de Éxodo 1:1-22 NTV

*[Ex 1:5](#) Los Rollos del mar Muerto y la versión griega dicen *setenta y cinco*; ver notas en [Gn 46:27](#).

*[Ex 1:10](#) O *se apoderarán del reino*.

*[Ex 1:16](#) En hebreo *miren entre las dos piedras*; posiblemente se refiera a un asiento especial que usaba la mujer durante el parto.

Notas textuales de Éxodo 2:1-25 NTV

- *[Ex 2:10](#) *Moisés* suena como un término hebreo que significa «sacar».
- *[Ex 2:22](#) *Gersón* suena como un término hebreo que significa «un extranjero allí».
- *[Ex 2:25](#) *O y reconoció su obligación de ayudarlos.*

Notas textuales de Éxodo 3:1-22 NTV

***Ex 3:1a** El suegro de Moisés aparece con dos nombres: Jetro y Reuel.

***Ex 3:1b** En hebreo *a Horeb*, otro nombre para Sinaí.

***Ex 3:6** La versión griega dice *tus padres*.

***Ex 3:14** O YO SERÉ LO QUE SERÉ.

***Ex 3:15** *Yahveh* (también en [3:16](#)) es una transliteración del nombre propio *YHWH*, que a veces se traduce «Jehová»; en esta traducción, generalmente, se traduce «el SEÑOR» (notar el uso de versalitas).

***Ex 3:19** Así aparece en la versión griega y en la latina; en hebreo dice *no los dejará ir, no por una mano poderosa*.

Notas textuales de Éxodo 4:1-31 NTV

***Ex 4:6** *O con lepra*. El término hebreo puede describir diversas enfermedades de la piel.

***Ex 4:25** El término hebreo para «pies» podría referirse aquí al órgano sexual masculino.

Notas textuales de Éxodo 5:1-23 NTV

Notas textuales de Éxodo 6:1-30 NTV

*[Ex 6:2](#) *Yahveh* es una transliteración del nombre propio *YHWH*, que a veces se traduce «Jehová»; en esta traducción, generalmente, se traduce «el SEÑOR» (notar el uso de versalitas).

*[Ex 6:3](#) *El-Shaddai*, que significa «Dios Todopoderoso», es el nombre de Dios que se usa en [Gn 17:1](#); [28:3](#); [35:11](#); [43:14](#); [48:3](#).

*[Ex 6:12](#) En hebreo *Soy de labios incircuncisos*; también en [6:30](#).

Notas textuales de Éxodo 7:1-25 NTV

***Ex 7:9** En hebreo *tannin*, que en otras partes se refiere a un monstruo marino. La versión griega lo traduce «dragón».

***Ex 7:14** En hebreo *pesado*.

Notas textuales de Éxodo 8:1-32 NTV

- *[Ex 8:1](#) Los versículos del 8:1-4 corresponden al 7:26-29 en el texto hebreo.
- *[Ex 8:5](#) Los versículos del 8:5-32 corresponden al 8:1-28 en el texto hebreo.
- *[Ex 8:15](#) En hebreo *hizo pesado su corazón*; similar en [8:32](#).
- *[Ex 8:23](#) Así aparece en la versión griega y en la latina; en hebreo dice *Haré redención entre*.

Notas textuales de Éxodo 9:1-35 NTV

*[Ex 9:7](#) En hebreo *pesado*.

*[Ex 9:14](#) En hebreo *sobre tu corazón*.

*[Ex 9:16](#) La versión griega dice *exhibir mi poder en ti*; comparar [Rm 9:17](#).

*[Ex 9:34](#) En hebreo *hizo pesado su corazón*.

Notas textuales de Éxodo 10:1-29 NTV

***Ex 10:1** En hebreo *hice pesado su corazón y el de sus funcionarios*.

***Ex 10:19** En hebreo *mar de juncos*.

Notas textuales de Éxodo 11:1-10 NTV

Notas textuales de Éxodo 12:1-51 NTV

*[Ex 12:11](#) En hebreo *ciñan sus lomos*.

*[Ex 12:37](#) U *hombres de guerra*; en hebreo dice *hombres a pie*.

*[Ex 12:40](#) El Pentateuco Samaritano dice *en Canaán y Egipto*; la versión griega dice *en Egipto y Canaán*.

Notas textuales de Éxodo 13:1-22 NTV

***Ex 13:4** En hebreo *En este día del mes de abib*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese primer mes, por lo general, cae entre marzo y abril.

***Ex 13:9** *O que les recuerde siempre mantener las instrucciones del SEÑOR en la punta de la lengua, porque con mano fuerte el SEÑOR los rescató de Egipto.*

***Ex 13:18a** En hebreo *mar de juncos*.

***Ex 13:18b** La versión griega dice *salieron de Egipto en la quinta generación*.

Notas textuales de Éxodo 14:1-31 NTV

***Ex 14:25** Así aparece en la versión griega, en el Pentateuco Samaritano y en la versión siríaca; en hebreo dice *Quitó*.

Notas textuales de Éxodo 15:1-27 NTV

***Ex 15:3** *Yahveh* es una transliteración del nombre propio *YHWH*, que a veces se traduce «Jehová»; en esta traducción, generalmente, se traduce «el SEÑOR» (notar el uso de versalitas).

***Ex 15:4** En hebreo *mar de juncos*; también en [15:22](#).

Notas textuales de Éxodo 16:1-36 NTV

*[Ex 16:1](#) El éxodo ocurrió el día quince del primer mes (ver [Nm 33:3](#)).

*[Ex 16:16](#) En hebreo *un gómer* [2 cuartos]; también en [16:32](#), [33](#).

*[Ex 16:18](#) En hebreo *midieron con un gómer*.

*[Ex 16:22](#) En hebreo *2 gómeres* [4 cuartos].

*[Ex 16:31](#) *Maná* significa «¿qué es esto?». Ver [16:15](#).

*[Ex 16:34](#) En hebreo *Lo colocó frente al testimonio*; ver nota en [25:16](#).

*[Ex 16:36](#) En hebreo *Un gómer es la décima parte de un efa*.

Notas textuales de Éxodo 17:1-16 NTV

***Ex 17:6** En hebreo *Horeb*, otro nombre para Sinaí.

***Ex 17:16** O *Se han levantado manos hacia el trono del SEÑOR, y ahora.*

Notas textuales de Éxodo 18:1-27 NTV

***Ex 18:3** *Gersón* suena como un término hebreo que significa «un extranjero allí».

***Ex 18:4** *Eliezer* significa «Dios es mi ayuda».

Notas textuales de Éxodo 19:1-25 NTV

*[Ex 19:1](#) En hebreo *Durante el tercer mes después de que los israelitas salieron de Egipto, exactamente el mismo día*, es decir, exactamente dos meses lunares después de salir de Egipto. Comparar [Nm 33:3](#).

*[Ex 19:13](#) *O podrá ir hasta el monte.*

Notas textuales de Éxodo 20:1-26 NTV

***Ex 20:1** En hebreo *las siguientes palabras*.

***Ex 20:6** En hebreo *por miles de los*.

Notas textuales de Éxodo 21:1-36 NTV

*[Ex 21:6](#) *O delante de los jueces.*

*[Ex 21:17](#) La versión griega dice *Cualquiera que hable irrespetuosamente de su padre o de su madre.* Comparar [Mt 15:4](#); [Mc 7:10](#).

*[Ex 21:22](#) *O y ella pierde su bebé;* en hebreo dice *y sus hijos salen.*

*[Ex 21:28](#) *O un toro o una vaca;* también en [21:29-36](#).

*[Ex 21:32](#) En hebreo *30 siclos de plata,* aproximadamente 342 gramos o 12 onzas.

Notas textuales de Éxodo 22:1-31 NTV

- *[Ex 22:1a](#) El versículo 22:1 corresponde al 21:37 en el texto hebreo.
- *[Ex 22:1b](#) O *un toro* o *una vaca*; también en [22:4](#), [9](#), [10](#).
- *[Ex 22:2](#) Los versículos del 22:2-31 corresponden al 22:1-30 en el texto hebreo.
- *[Ex 22:8](#) O *ante los jueces y ellos determinarán*.
- *[Ex 22:9](#) O *ante los jueces, y la persona a quien los jueces declaren*.
- *[Ex 22:20](#) El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda.

Notas textuales de Éxodo 23:1-33 NTV

*[Ex 23:15](#) En hebreo *en el tiempo señalado, en el mes de abib*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese primer mes, por lo general, cae entre marzo y abril.

*[Ex 23:16a](#) O *Festival de las Semanas*. Este festival después se denominó el Festival de Pentecostés (ver [Hch 2:1](#)). Hoy en día se celebra como Shavuot.

*[Ex 23:16b](#) O *Festival de la Recolección*. Este festival después se denominó el Festival de las Enramadas o el Festival de los Tabernáculos (ver [Lv 23:33-36](#)). Hoy en día se celebra como Sucot.

*[Ex 23:25](#) Así aparece en la versión griega y en la latina; en hebreo dice *él te bendecirá*.

*[Ex 23:28](#) A menudo traducido *el avispon*. El significado del hebreo es incierto.

*[Ex 23:31a](#) En hebreo *desde el mar de juncos hasta el mar de los filisteos*.

*[Ex 23:31b](#) En hebreo *desde el desierto hasta el río*.

Notas textuales de Éxodo 24:1-18 NTV

Notas textuales de Éxodo 25:1-40 NTV

*[Ex 25:10](#) En hebreo *2,5 codos* [45 pulgadas] *de largo*, *1,5 codos* [27 pulgadas] *de ancho* y *1,5 codos de alto*.

*[Ex 25:16](#) En hebreo *Pon dentro del arca el testimonio*; similar en [25:21](#). El término hebreo para «testimonio» se refiere a las condiciones del pacto del SEÑOR con Israel escritas en las tablas de piedra, y también se refiere al pacto mismo.

*[Ex 25:17](#) En hebreo *2,5 codos* [45 pulgadas] *de largo* y *1,5 codos* [27 pulgadas] *de ancho*.

*[Ex 25:22](#) *O arca del testimonio*.

*[Ex 25:23](#) En hebreo *2 codos* [36 pulgadas] *de largo*, *1 codo* [18 pulgadas] *de ancho*, y *1,5 codos* [27 pulgadas] *de alto*.

*[Ex 25:25](#) En hebreo *un reborde de un palmo menor* [3 pulgadas].

*[Ex 25:39](#) En hebreo *un talento* [75 libras].

Notas textuales de Éxodo 26:1-37 NTV

*[Ex 26:2](#) En hebreo *28 codos [42 pies] de largo y 4 codos [6 pies] de ancho.*

*[Ex 26:8](#) En hebreo *30 codos [45 pies] de largo por 4 codos [6 pies] de ancho.*

*[Ex 26:9](#) En hebreo *Dobla la sexta sábana delante.*

*[Ex 26:12](#) En hebreo *La mitad de la sábana restante, dejarás que cuelgue.*

*[Ex 26:13](#) En hebreo *un codo [18 pulgadas].*

*[Ex 26:16](#) En hebreo *10 codos [15 pies] de alto y 1,5 codos [27 pulgadas] de ancho.*

*[Ex 26:33](#) O *arca del testimonio*; también en [26:34](#).

Notas textuales de Éxodo 27:1-21 NTV

*[Ex 27:1](#) En hebreo *5 codos* [7,5 pies] *de ancho*, *5 codos de largo* —*un cuadrado*— y *3 codos* [4,5 pies] *de alto*.

*[Ex 27:9](#) En hebreo *100 codos* [150 pies]; también en [27:11](#).

*[Ex 27:12](#) En hebreo *50 codos* [75 pies]; también en [27:13](#).

*[Ex 27:16](#) En hebreo *20 codos* [30 pies].

*[Ex 27:18](#) En hebreo *100 codos* [150 pies] *de largo* y *50 por 50* [75 pies] *de ancho* y *5 codos* [7,5 pies] *de alto*.

*[Ex 27:21](#) En hebreo *en la carpa de reunión, fuera de la cortina interior que está delante del testimonio*; ver nota en [25:16](#).

Notas textuales de Éxodo 28:1-43 NTV

*[Ex 28:15](#) En hebreo *un pectoral para decisión*.

*[Ex 28:16](#) En hebreo *un palmo* [9 pulgadas].

*[Ex 28:17](#) La identificación de algunas de estas piedras preciosas es incierta.

*[Ex 28:29](#) En hebreo *el pectoral para decisión*; también en [28:30](#). Ver [28:15](#).

*[Ex 28:32](#) El significado del hebreo es incierto.

*[Ex 28:43](#) En hebreo *a la carpa de reunión*.

Notas textuales de Éxodo 29:1-46 NTV

*[Ex 29:4](#) En hebreo *de la carpa de reunión*; similar en [29:10](#), [11](#), [30](#), [32](#), [42](#), [44](#).

*[Ex 29:33](#) O *para su expiación*.

*[Ex 29:36a](#) O *para hacer expiación*.

*[Ex 29:36b](#) O *haciendo expiación por él*; similar en [29:37](#).

*[Ex 29:40](#) En hebreo $\frac{1}{10}$ [*de un efa*] [2 cuartos] *de harina selecta [...]* $\frac{1}{4}$ *de un hin* [$\frac{1}{4}$ de galón] *de aceite puro [...]* $\frac{1}{4}$ *de un hin de vino*.

Notas textuales de Éxodo 30:1-38 NTV

***Ex 30:2** En hebreo *un codo* [18 pulgadas] *de largo*, *un codo de ancho* —*un cuadrado*— y *dos codos* [36 pulgadas] *de alto*.

***Ex 30:6a** O *arca del testimonio*; también en [30:26](#).

***Ex 30:6b** En hebreo *que cubre el testimonio*; ver nota en [25:16](#).

***Ex 30:10** O *hacer expiación por*; también en [30:10b](#).

***Ex 30:13** O *6 gramos* [0,2 onzas].

***Ex 30:15** O *para hacer expiación por sus vidas*; similar en [30:16](#).

***Ex 30:16** En hebreo *la carpa de reunión*; también en [30:18](#), [20](#), [26](#), [36](#).

***Ex 30:23** En hebreo *500 [siclos]* [12,5 libras] *de mirra pura*, *250 [siclos]* [6,25 libras] *de canela aromática*, *250 [siclos]* *de cálamo aromático*.

***Ex 30:24a** En hebreo *500 [siclos]* [12,5 libras] *de casia*.

***Ex 30:24b** En hebreo *un hin* [un galón] *de aceite de oliva*.

***Ex 30:36** En hebreo *frente al testimonio*; ver nota en [25:16](#).

Notas textuales de Éxodo 31:1-18 NTV

*[Ex 31:7a](#) En hebreo *la carpa de reunión*.

*[Ex 31:7b](#) En hebreo *el arca del testimonio*.

*[Ex 31:18](#) En hebreo *las dos tablas del testimonio*; ver nota en [25:16](#).

Notas textuales de Éxodo 32:1-35 NTV

*[Ex 32:13](#) En hebreo *Israel*. Los nombres «Jacob» e «Israel» a menudo son intercambiables en el Antiguo Testamento. Algunas veces hacen referencia al patriarca como individuo y otras veces a la nación.

*[Ex 32:15](#) En hebreo *las dos tablas del testimonio*; ver nota en [25:16](#).

*[Ex 32:25](#) *O y se burlaban de todo el que se les opusiera*. El significado del hebreo es incierto.

*[Ex 32:29](#) Así aparece en la versión griega y en la latina; en hebreo dice *Hoy ordénense a sí mismos*.

*[Ex 32:30](#) *O pueda hacer expiación por*.

Notas textuales de Éxodo 33:1-23 NTV

***Ex 33:6** En hebreo *Horeb*, otro nombre para Sinaí.

***Ex 33:7** Esta «carpa de reunión» es diferente del tabernáculo que se describe en los capítulos [26](#) y [36](#).

***Ex 33:19** *Yahveh* es una transliteración del nombre propio *YHWH*, que a veces se traduce «Jehová»; en esta traducción, generalmente, se traduce «el SEÑOR» (notar el uso de versalitas).

Notas textuales de Éxodo 34:1-35 NTV

*[Ex 34:5](#) *Yahveh* es una transliteración del nombre propio *YHWH*, que a veces se traduce «Jehová»; en esta traducción, generalmente, se traduce «el SEÑOR» (notar el uso de versalitas).

*[Ex 34:6](#) Ver nota en [34:5](#).

*[Ex 34:7](#) En hebreo *a miles*.

*[Ex 34:18](#) En hebreo *en el tiempo señalado, en el mes de abib*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese primer mes, por lo general, cae entre marzo y abril.

*[Ex 34:19](#) Así aparece en la versión griega; el significado de este término hebreo es incierto.

*[Ex 34:22a](#) En hebreo *Festival de las Semanas*; comparar [23:16](#). Este festival después se denominó el Festival de Pentecostés (ver [Hch 2:1](#)). Hoy en día se celebra como Shavuot.

*[Ex 34:22b](#) O *Festival de la Recolección*. Este festival después se denominó el Festival de las Enramadas o el Festival de los Tabernáculos (ver [Lv 23:33-36](#)). Hoy en día se celebra como Sucot.

*[Ex 34:28a](#) En hebreo *Y él escribió*.

*[Ex 34:28b](#) En hebreo *las diez palabras*.

*[Ex 34:29](#) En hebreo *las dos tablas del testimonio*; ver nota en [25:16](#).

Notas textuales de Éxodo 35:1-35 NTV

*Ex 35:21 En hebreo *la carpa de reunión*.

Notas textuales de Éxodo 36:1-38 NTV

*[Ex 36:8](#) En hebreo *él*; también en [36:11](#), [16](#), [20](#), [23](#), [35](#). Ver [37:1](#).

*[Ex 36:9](#) En hebreo *28 codos [42 pies] de largo y 4 codos [6 pies] de ancho*.

*[Ex 36:15](#) En hebreo *30 codos [45 pies] de largo y 4 codos [6 pies] de ancho*.

*[Ex 36:21](#) En hebreo *10 codos [15 pies] de alto, por 1,5 codos [27 pulgadas] de ancho*.

Notas textuales de Éxodo 37:1-29 NTV

*[Ex 37:1](#) En hebreo 2,5 codos [45 pulgadas] *de largo*, 1,5 codos [27 pulgadas] *de ancho* y 1,5 codos [27 pulgadas] *de alto*.

*[Ex 37:6](#) En hebreo 2,5 codos [45 pulgadas] *de largo* y 1,5 codos [27 pulgadas] *de ancho*.

*[Ex 37:10a](#) En hebreo *él*; también en [37:15](#), [17](#), [25](#).

*[Ex 37:10b](#) En hebreo 2 codos [36 pulgadas] *de largo*, *por un codo* [18 pulgadas] *de ancho*, y 1,5 codos [27 pulgadas] *de alto*.

*[Ex 37:12](#) En hebreo *un reborde de un palmo menor* [3 pulgadas].

*[Ex 37:24](#) En hebreo *un talento* [75 libras].

*[Ex 37:25](#) En hebreo 1 codo [18 pulgadas] *de largo*, 1 codo *de ancho* —*un cuadrado*— y 2 codos [36 pulgadas] *de alto*.

Notas textuales de Éxodo 38:1-31 NTV

- *[Ex 38:1a](#) En hebreo *él*; también en [38:8](#), [9](#), [10](#).
- *[Ex 38:1b](#) En hebreo *5 codos [7,5 pies] de ancho, 5 codos de largo —un cuadrado— y 3 codos [4,5 pies] de alto*.
- *[Ex 38:8](#) En hebreo *de la carpa de reunión*; también en [38:30](#).
- *[Ex 38:9](#) En hebreo *100 codos [150 pies]*; también en [38:11](#).
- *[Ex 38:12](#) En hebreo *50 codos [75 pies]*; también en [38:13](#).
- *[Ex 38:14](#) En hebreo *15 codos [22,5 pies]*; también en [38:15](#).
- *[Ex 38:18](#) En hebreo *20 codos [30 pies] de largo y 5 codos [7,5 pies] de alto*.
- *[Ex 38:21](#) En hebreo *del tabernáculo, el tabernáculo del testimonio*.
- *[Ex 38:24](#) En hebreo *29 talentos y 730 siclos [2193 libras]*. Cada siclo pesaba unos 11,4 gramos o 0,4 onzas.
- *[Ex 38:25](#) En hebreo *100 talentos y 1775 siclos [7545 libras]*.
- *[Ex 38:26](#) O *6 gramos [0,2 onzas]*.
- *[Ex 38:27](#) En hebreo *100 talentos [7500 libras] de plata, un talento [75 libras] por cada base*.
- *[Ex 38:28](#) En hebreo *1775 [siclos] [45 libras]*.
- *[Ex 38:29](#) En hebreo *70 talentos y 2400 siclos [5310 libras]*.

Notas textuales de Éxodo 39:1-43 NTV

*[Ex 39:2](#) En hebreo *Él*; también en [39:7](#), [8](#), [22](#).

*[Ex 39:9](#) En hebreo *un palmo* [9 pulgadas].

*[Ex 39:10](#) La identificación de algunas de estas piedras preciosas es incierta.

*[Ex 39:23](#) El significado del hebreo es incierto.

*[Ex 39:32](#) En hebreo *el tabernáculo, la carpa de reunión*; también en [39:40](#).

*[Ex 39:35](#) O *arca del testimonio*.

Notas textuales de Éxodo 40:1-38 NTV

***Ex 40:2a** En hebreo *el tabernáculo, la carpa de reunión*; similar en [40:6](#), [29](#).

***Ex 40:2b** En hebreo *el primer día del primer mes*. En el antiguo calendario lunar hebreo, este día caía en marzo o en abril.

***Ex 40:3** O *arca del testimonio*; también en [40:5](#), [21](#).

***Ex 40:7** En hebreo *la carpa de reunión*; también en [40:12](#), [22](#), [24](#), [26](#), [30](#), [32](#), [34](#), [35](#).

***Ex 40:20** En hebreo *Puso el testimonio*; ver nota en [25:16](#).

Notas textuales de Levítico

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#) [26](#) [27](#)

Notas textuales de Lévitico 1:1-17 NTV

*[Lv 1:1](#) En hebreo *la carpa de reunión*; también en [1:3](#), [5](#).

*[Lv 1:3](#) O *sea*.

*[Lv 1:4](#) O *a fin de hacer expiación por ti*.

*[Lv 1:16](#) O *el buche y su contenido*. El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Lévitico 2:1-16 NTV

Notas textuales de Lévitico 3:1-17 NTV

*Ly 3:2 En hebreo *de la carpa de reunión*; similar en 3:8, 13.

Notas textuales de Lévitico 4:1-35 NTV

***Lv 4:3** En hebreo *el sacerdote ungido*; también en [4:5](#), [16](#).

***Lv 4:4** En hebreo *de la carpa de reunión*; también en [4:5](#), [7](#), [14](#), [16](#), [18](#).

***Lv 4:20** O *el sacerdote hará expiación por el pueblo*; similar en [4:26](#), [31](#), [35](#).

Notas textuales de Lévitico 5:1-19 NTV

***Lv 5:6** *O el sacerdote hará expiación por tu pecado*; similar en [5:10](#), [13](#), [16](#), [18](#).

***Lv 5:11** En hebreo $\frac{1}{10}$ de un efa [2 cuartos].

***Lv 5:15** Cada siclo equivalía a 11 gramos o 0,4 onzas.

Notas textuales de Lévitico 6:1-30 NTV

*[Lv 6:1](#) Los versículos del 6:1-7 corresponden al 5:20-26 en el texto hebreo.

*[Lv 6:7](#) *O el sacerdote hará expiación por ti ante el SEÑOR.*

*[Lv 6:8](#) Los versículos del 6:8-30 corresponden al 6:1-23 en el texto hebreo.

*[Lv 6:16](#) En hebreo *de la carpa de reunión*; similar en [6:26](#), [30](#).

*[Lv 6:20](#) En hebreo $\frac{1}{10}$ *de un efa* [2 cuartos].

*[Lv 6:21](#) El significado de este término hebreo es incierto.

*[Lv 6:22](#) En hebreo *el sacerdote ungido*.

*[Lv 6:30](#) *O para hacer expiación.*

Notas textuales de Lévitico 7:1-38 NTV

***Ly 7:7** *O para hacer expiación.*

Notas textuales de Lévitico 8:1-36 NTV

***Lv 8:3** En hebreo *de la carpa de reunión*; también en [8:4](#), [31](#), [33](#), [35](#).

***Lv 8:15** O *al hacer expiación por él*; o *para que las ofrendas de purificación se hicieran sobre él*.

***Lv 8:34** O *de hacer expiación por ustedes*.

Notas textuales de Lévitico 9:1-24 NTV

*[Lv 9:4](#) O *una vaca*; similar en [9:18](#), [19](#).

*[Lv 9:5](#) En hebreo *de la carpa de reunión*; similar en [9:23](#).

*[Lv 9:7](#) O *para hacer expiación por ellos*.

Notas textuales de Lévitico 10:1-20 NTV

*[Lv 10:6](#) *O ni se descubran la cabeza.*

*[Lv 10:7](#) *En hebreo de la carpa de reunión; similar en [10:9](#).*

*[Lv 10:17](#) *O y hacer expiación por el pueblo delante del SEÑOR.*

Notas textuales de Lévitico 11:1-47 NTV

***Ly 11:4** La identificación de algunos animales e insectos, y algunas aves que se mencionan en este capítulo es incierta.

***Ly 11:5** O conejo salvaje, o tejón de las rocas.

Notas textuales de Lévitico 12:1-8 NTV

*[Lv 12:6](#) En hebreo *de la carpa de reunión*.

*[Lv 12:7](#) O *para hacer expiación por ella*; ver también [12:8](#).

Notas textuales de Lévitico 13:1-59 NTV

*[Lv 13:2a](#) Tradicionalmente se traduce *lepra*. El término hebreo empleado en todo este pasaje se usa para describir diversas enfermedades de la piel.

*[Lv 13:2b](#) O *uno de sus descendientes*.

*[Lv 13:45](#) O *y descubrirse la cabeza*.

*[Lv 13:47](#) Tradicionalmente se traduce *lepra*. El término hebreo empleado en todo este pasaje es el mismo que se usa para describir diversas enfermedades de la piel en [13:1-46](#).

*[Lv 13:55](#) El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Lévitico 14:1-57 NTV

- *[Lv 14:2](#) Tradicionalmente se traduce *lepra*, ver nota en [13:2a](#).
- *[Lv 14:4](#) O *enebro*; también en [14:6](#), [49](#), [51](#).
- *[Lv 14:10a](#) En hebreo $\frac{3}{10}$ de un efa [6 cuartos].
- *[Lv 14:10b](#) En hebreo *un log* [una taza]; también en [14:21](#).
- *[Lv 14:11](#) En hebreo *de la carpa de reunión*; también en [14:23](#).
- *[Lv 14:18](#) O *el sacerdote hará expiación por*; similar en [14:19](#), [20](#), [21](#), [29](#), [31](#), [53](#).
- *[Lv 14:21](#) En hebreo $\frac{1}{10}$ de un efa [2 cuartos].
- *[Lv 14:34](#) Tradicionalmente se traduce *lepra*; ver nota en [13:47](#).
- *[Lv 14:54](#) Tradicionalmente se traduce *lepra*; ver nota en [13:2a](#).
- *[Lv 14:55](#) Tradicionalmente se traduce *lepra*; ver nota en [13:47](#).

Notas textuales de Lévitico 15:1-33 NTV

*[Lv 15:14](#) En hebreo *de la carpa de reunión*; también en [15:29](#).

*[Lv 15:15](#) O *el sacerdote hará expiación por el hombre*; similar en [15:30](#).

*[Lv 15:16](#) En hebreo *hasta el anochecer*; también en [15:18](#).

Notas textuales de Lévitico 16:1-34 NTV

***Lv 16:6** *O para hacer expiación por sí mismo y por su familia; similar en [16:11](#), [17b](#), [24](#), [34](#).*

***Lv 16:7** En hebreo *de la carpa de reunión*; similar en [16:16](#), [17](#), [20](#), [23](#), [33](#).

***Lv 16:10** *O desierto, hará expiación por el pueblo.*

***Lv 16:13** En hebreo *que está sobre el testimonio*. El término hebreo para «testimonio» se refiere a las condiciones del pacto del SEÑOR con Israel escritas en las tablas de piedra, que se guardaban dentro del arca, y también se refiere al pacto mismo.

***Lv 16:16** *O hará expiación por; similar en [16:17a](#), [18](#), [20](#), [27](#), [33](#).*

***Lv 16:29a** En hebreo *En el décimo día del séptimo mes*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía en septiembre o en octubre.

***Lv 16:29b** *O deben ayunar; similar en [16:31](#).*

***Lv 16:30** *O se hará expiación por ustedes, para purificarlos.*

***Lv 16:32** *O expiación.*

Notas textuales de Lévitico 17:1-16 NTV

*[Lv 17:3](#) O *una vaca*.

*[Lv 17:4a](#) En hebreo *de la carpa de reunión*; también en [17:5](#), [6](#), [9](#).

*[Lv 17:4b](#) En hebreo *será culpable de sangre*.

*[Lv 17:7](#) O *demonios*.

*[Lv 17:11](#) O *de hacer expiación por ustedes*.

Notas textuales de Lévitico 18:1-30 NTV

*Ly 18:17 *O no te cases con.*

Notas textuales de Lévitico 19:1-37 NTV

*[Lv 19:5](#) *O la acepte.*

*[Lv 19:16](#) En hebreo *No te comportes como mercader con tu propio pueblo.*

*[Lv 19:17](#) En hebreo *contra tu hermano.*

*[Lv 19:21](#) En hebreo *de la carpa de reunión.*

*[Lv 19:22](#) En hebreo *entonces hará expiación por él.*

*[Lv 19:23](#) En hebreo *lo considerarás incircunciso.*

*[Lv 19:36](#) En hebreo *Emplea un efa [medida para áridos] justo y un hin [medida para líquidos] justo.*

Notas textuales de Lévitico 20:1-27 NTV

***Ly 20:9** La versión griega dice *Cualquiera que hable irrespetuosamente de su padre o de su madre*. Comparar [Mt 15:4](#); [Mc 7:10](#).

Notas textuales de Lévitico 21:1-24 NTV

***Ly 21:10** *O Nunca debe descubrirse la cabeza.*

Notas textuales de Lévitico 22:1-33 NTV

*[Lv 22:4](#) Tradicionalmente se traduce *lepra*; ver nota en [13:2a](#).

*[Lv 22:19](#) O *será aceptada*.

*[Lv 22:23](#) O *una vaca*.

Notas textuales de Lévitico 23:1-44 NTV

*[Lv 23:5](#) En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía a fines de marzo, en abril o a principios de mayo.

*[Lv 23:13a](#) En hebreo $\frac{2}{10}$ de un efa [4 cuartos]; también en [23:17](#).

*[Lv 23:13b](#) En hebreo $\frac{1}{4}$ de un hin [$\frac{1}{4}$ de galón].

*[Lv 23:21](#) Esta celebración, llamada el Festival de la Cosecha o el Festival de las Semanas, después se denominó el Festival de Pentecostés (ver [Hch 2:1](#)). Hoy en día se celebra como Shavuot.

*[Lv 23:24](#) En hebreo *El primer día del séptimo mes*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía en septiembre o en octubre. Este festival hoy en día se celebra como Rosh Hashaná, el año nuevo judío.

*[Lv 23:27a](#) En hebreo *el décimo día del séptimo mes*; ver [23:24](#) y la nota al pie de página. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía en septiembre o en octubre. Hoy en día se celebra como Yom Kippur.

*[Lv 23:27b](#) *O para ayunar*; similar en [23:29](#), [32](#).

*[Lv 23:28](#) *O cuando se hace expiación por ti*.

*[Lv 23:34a](#) *O Festival de los Refugios o Festival de los Tabernáculos*; en la antigüedad se denominaba el Festival de la Cosecha Final o el Festival de la Recolección (ver [Ex 23:16b](#)). Hoy en día se celebra como Sucot.

*[Lv 23:34b](#) En hebreo *el día quince del séptimo mes*; ver [23:27a](#) y la nota al pie de página.

*[Lv 23:39](#) En hebreo *el día quince del séptimo mes*.

*[Lv 23:40](#) *O recogerás fruto de árboles majestuosos*.

*[Lv 23:41](#) En hebreo *el séptimo mes*.

Notas textuales de Lévitico 24:1-23 NTV

*[Lv 24:3](#) En hebreo *en la carpa de reunión, fuera de la cortina interior del testimonio*; ver nota en [16:13](#).

*[Lv 24:5](#) En hebreo $\frac{2}{10}$ *de un efa* [4 cuartos].

*[Lv 24:11](#) En hebreo *el Nombre*; también en [24:16b](#).

Notas textuales de Lévitico 25:1-55 NTV

*[Lv 25:9](#) En hebreo *en el décimo día del séptimo mes, en el Día del Perdón*; ver [23:27a](#) y la nota al pie de página.

Notas textuales de Lévitico 26:1-46 NTV

***Ly 26:30** El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol.

Notas textuales de Lévitico 27:1-34 NTV

*[Lv 27:3](#) O 570 *gramos* [20 onzas].

*[Lv 27:4](#) O 342 *gramos* [12 onzas].

*[Lv 27:5](#) O *Un joven [...] 228 gramos [8 onzas] de plata; una joven [...] 114 gramos [4 onzas].*

*[Lv 27:6](#) O *Un niño [...] 57 gramos [2 onzas] de plata; una niña [...] 34 gramos [1,2 onzas].*

*[Lv 27:7](#) O *Un hombre [...] 171 gramos [6 onzas] de plata; una mujer [...] 114 gramos [4 onzas].*

*[Lv 27:16](#) En hebreo *50 siclos [570 gramos o 20 onzas] de plata por 1 homer [220 litros o 200 cuartos] de semilla de cebada.*

*[Lv 27:21](#) El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda; también en [27:28](#), [29](#).

*[Lv 27:25](#) Cada siclo pesaba unos 11 gramos o 0,4 onzas.

Notas textuales de Números

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#) [26](#) [27](#) [28](#)
[29](#) [30](#) [31](#) [32](#) [33](#) [34](#) [35](#) [36](#)

Notas textuales de Números 1:1-54 NTV

*[Nm 1:1a](#) En hebreo *en la carpa de reunión*.

*[Nm 1:1b](#) En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía en abril o en mayo.

*[Nm 1:18](#) En hebreo *en el primer día del segundo mes*; ver [1:1](#).

*[Nm 1:20a](#) En el texto hebreo, la oración *Este es el número de los hombres de veinte años o más que eran aptos para la guerra, como quedaron escritos en el registro según su propio clan y su familia* se repite en [1:22](#), [24](#), [26](#), [28](#), [30](#), [32](#), [34](#), [36](#), [38](#), [40](#), [42](#).

*[Nm 1:20b](#) En hebreo *de Israel*. Los nombres «Jacob» e «Israel» a menudo son intercambiables en el Antiguo Testamento. Algunas veces hacen referencia al patriarca como individuo y otras veces a la nación.

*[Nm 1:50](#) O *tabernáculo del testimonio*; también en [1:53](#).

Notas textuales de Números 2:1-34 NTV

*[Nm 2:2](#) En hebreo *de la carpa de reunión*; similar en [2:17](#).

*[Nm 2:14](#) Así aparece en muchos manuscritos hebreos, en el Pentateuco Samaritano y en la Vulgata Latina (ver también [1:14](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *hijo de Reuel*.

Notas textuales de Números 3:1-51 NTV

*[Nm 3:7](#) En hebreo *alrededor de la carpa de reunión, dando servicio en el tabernáculo*.

*[Nm 3:8](#) En hebreo *la carpa de reunión*; también en [3:25](#).

*[Nm 3:28](#) Algunos manuscritos griegos dicen *8300*; ver el total en [3:39](#).

*[Nm 3:38](#) En hebreo *por donde sale el sol, frente a la carpa de reunión*.

*[Nm 3:47](#) En hebreo *5 siclos* [57 gramos o 2 onzas].

*[Nm 3:50](#) En hebreo *1365 [siclos] de plata* [15,5 kilos o 34 libras].

Notas textuales de Números 4:1-49 NTV

***Nm 4:3** En hebreo *en la carpa de reunión*; similar en [4:4](#), [15](#), [23](#), [25](#), [28](#), [30](#), [31](#), [33](#), [35](#), [37](#), [39](#), [41](#), [43](#), [47](#).

***Nm 4:5** O *arca del testimonio*.

Notas textuales de Números 5:1-31 NTV

***Nm 5:2** Tradicionalmente se traduce *lepra*. El término hebreo puede describir diversas enfermedades de la piel.

***Nm 5:8** *O llevará un carnero para expiación, el cual hará expiación por él.*

***Nm 5:15** En hebreo *1/10 de un efa* [2 cuartos].

***Nm 5:21** En hebreo *cuando él cause que tu muslo caiga.*

***Nm 5:22** En hebreo *y tu muslo caiga.*

***Nm 5:27** En hebreo *y el muslo de ella caerá.*

Notas textuales de Números 6:1-27 NTV

***Nm 6:10** En hebreo *de la carpa de reunión*; también en [6:13](#), [18](#).

***Nm 6:11** O él hará expiación por él.

Notas textuales de Números 7:1-89 NTV

*[Nm 7:5](#) En hebreo *la carpa de reunión*; también en [7:89](#).

*[Nm 7:13](#) En hebreo *una bandeja de plata que pesaba 130 [siclos] [3,25 libras]* y *un tazón de plata que pesaba 70 siclos [1,75 libras]*; también en [7:19](#), [25](#), [31](#), [37](#), [43](#), [49](#), [55](#), [61](#), [67](#), [73](#), [79](#), [85](#).

*[Nm 7:14](#) En hebreo *10 [siclos] [4 onzas]*; también en [7:20](#), [26](#), [32](#), [38](#), [44](#), [50](#), [56](#), [62](#), [68](#), [74](#), [80](#), [86](#).

*[Nm 7:85](#) En hebreo *2400 [siclos] [60 libras]*.

*[Nm 7:86](#) En hebreo *120 [siclos] [3 libras]*.

*[Nm 7:89](#) O *el arca del testimonio*.

Notas textuales de Números 8:1-26 NTV

*[Nm 8:9](#) En hebreo *de la carpa de reunión*; similar en [8:15](#), [19](#), [22](#), [24](#), [26](#).

*[Nm 8:12](#) O *para hacer expiación por los levitas*.

*[Nm 8:19](#) O *para hacer expiación por el pueblo*.

*[Nm 8:21](#) O *Entonces hizo expiación por ellos para purificarlos*.

Notas textuales de Números 9:1-23 NTV

***Nm 9:1** En el antiguo calendario lunar hebreo, el primer mes, por lo general, cae entre marzo y abril.

***Nm 9:3** En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía a fines de marzo, en abril o a principios de mayo.

***Nm 9:11** En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía a fines de abril, en mayo o a principios de junio.

***Nm 9:15** En hebreo *la nube cubrió el tabernáculo, la carpa del testimonio.*

Notas textuales de Números 10:1-36 NTV

***Nm 10:3** En hebreo *de la carpa de reunión*.

***Nm 10:11a** En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía a fines de abril, en mayo o a principios de junio.

***Nm 10:11b** O *tabernáculo del testimonio*.

Notas textuales de Números 11:1-35 NTV

*[Nm 11:16](#) En hebreo *a la carpa de reunión*.

*[Nm 11:24](#) En hebreo *de la carpa*; similar en [11:26](#).

*[Nm 11:31](#) O *direcciones, como un metro [2 codos o 3 pies] de espesor sobre la tierra*.

*[Nm 11:32](#) En hebreo *10 homeres [2200 litros o 2000 cuartos]*.

Notas textuales de Números 12:1-16 NTV

*[Nm 12:4](#) En hebreo *a la carpa de reunión*.

*[Nm 12:5](#) En hebreo *de la carpa*; también en [12:10](#).

*[Nm 12:10](#) *O con una piel enferma*. El término hebreo puede describir diversas enfermedades de la piel.

Notas textuales de Números 13:1-33 NTV

*[Nm 13:29](#) En hebreo *del mar*.

*[Nm 13:33](#) En hebreo *nefilim*.

Notas textuales de Números 14:1-45 NTV

*[Nm 14:10](#) En hebreo *en la carpa de reunión*.

*[Nm 14:25](#) En hebreo *mar de juncos*.

Notas textuales de Números 15:1-41 NTV

- *[Nm 15:4a](#) En hebreo $\frac{1}{10}$ de un efa [2 cuartos].
- *[Nm 15:4b](#) En hebreo $\frac{1}{4}$ de un hin [$\frac{1}{4}$ de galón]; también en [15:5](#).
- *[Nm 15:6a](#) En hebreo $\frac{2}{10}$ de un efa [4 cuartos].
- *[Nm 15:6b](#) En hebreo $\frac{1}{3}$ de un hin [$\frac{1}{3}$ de galón]; también en [15:7](#).
- *[Nm 15:9a](#) En hebreo $\frac{3}{10}$ de un efa [6 cuartos].
- *[Nm 15:9b](#) En hebreo $\frac{1}{2}$ hin [$\frac{1}{2}$ galón]; también en [15:10](#).
- *[Nm 15:25](#) O el sacerdote hará expiación por toda la comunidad de Israel.
- *[Nm 15:28](#) O para hacer expiación por.

Notas textuales de Números 16:1-50 NTV

*[Nm 16:5](#) La versión griega dice *Dios ha visitado y conoce a los que son suyos*. Comparar [2 Tm 2:19](#).

*[Nm 16:14](#) En hebreo *¿Intentas sacarles los ojos a estos hombres?*

*[Nm 16:18](#) En hebreo *de la carpa de reunión*; similar en [16:19](#), [42](#), [43](#), [50](#).

*[Nm 16:30](#) En hebreo *al Seol*; también en [16:33](#).

*[Nm 16:36](#) Los versículos del 16:36-50 corresponden al 17:1-15 en el texto hebreo.

*[Nm 16:46](#) *O para hacer expiación por ellos*.

*[Nm 16:47](#) *O e hizo expiación por el pueblo*.

Notas textuales de Números 17:1-13 NTV

*[Nm 17:1](#) Los versículos del 17:1-13 corresponden al 17:16-28 en el texto hebreo.

*[Nm 17:4](#) En hebreo *en la carpa de reunión delante del testimonio*. El término hebreo para «testimonio» se refiere a las condiciones del pacto del SEÑOR con Israel escritas en las tablas de piedra, que se guardaban dentro del arca, y también se refiere al pacto mismo.

*[Nm 17:7](#) O *tabernáculo del testimonio*; también en [17:8](#).

*[Nm 17:10](#) En hebreo *delante del testimonio*; ver nota en [17:4](#).

Notas textuales de Números 18:1-32 NTV

*[Nm 18:2](#) O *del tabernáculo del testimonio*.

*[Nm 18:4](#) En hebreo *de la carpa de reunión*; similar en [18:6](#), [21](#), [22](#), [23](#), [31](#).

*[Nm 18:14](#) El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda.

*[Nm 18:16](#) En hebreo *5 siclos* [57 gramos o 2 onzas] *de plata*.

*[Nm 18:19](#) En hebreo *un pacto de sal*.

Notas textuales de Números 19:1-22 NTV

***Nm 19:4** En hebreo *de la carpa de reunión*.

***Nm 19:6** O *enebro*.

Notas textuales de Números 20:1-29 NTV

***Nm 20:1** En el antiguo calendario lunar hebreo, el primer mes, por lo general, cae entre marzo y abril. No se especifica el número de años desde que salieron de Egipto.

***Nm 20:6** En hebreo *de la carpa de reunión*.

Notas textuales de Números 21:1-35 NTV

***Nm 21:2** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda; también en **21:3**.

***Nm 21:3** *Horma* significa «destrucción».

***Nm 21:4** En hebreo *mar de juncos*.

***Nm 21:16** *Beer* significa «pozo».

***Nm 21:20** *O con vista a Jesimón*.

***Nm 21:24** *O porque el terreno de la frontera de los amonitas era escabroso; en hebreo dice porque los límites de los amonitas eran fuertes*.

***Nm 21:30** *O hasta que fuego se extendió a Medeba*. El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Números 22:1-41 NTV

*[Nm 22:5a](#) *O que estaba en Petor en la tierra de los amavitas.*

*[Nm 22:5b](#) En hebreo *del río.*

*[Nm 22:7](#) En hebreo *partieron con el dinero de la adivinación en sus manos.*

Notas textuales de Números 23:1-30 NTV

***Nm 23:28** *O con vista a Jesimón.*

Notas textuales de Números 24:1-25 NTV

*[Nm 24:6](#) *O como un valle majestuoso.*

*[Nm 24:17](#) Así aparece en el Pentateuco Samaritano; el significado de este término hebreo es incierto.

*[Nm 24:22](#) En hebreo *Ashshur*; también en [24:24](#).

*[Nm 24:24](#) En hebreo *Quitim*.

Notas textuales de Números 25:1-18 NTV

***Nm 25:1a** En hebreo *Sitim*.

***Nm 25:1b** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *algunos hombres empezaron a tener*.

***Nm 25:6** En hebreo *de la carpa de reunión*.

***Nm 25:13** O él hizo expiación por el pueblo de Israel.

Notas textuales de Números 26:1-65 NTV

***Nm 26:1** La frase al principio del versículo 26:1 se numera como 25:19 en el texto hebreo.

***Nm 26:5** En hebreo *de Israel*; ver nota en [1:20-21b](#).

***Nm 26:12** Así aparece en la versión siríaca (ver también [Gn 46:10](#); [Ex 6:15](#)); en hebreo dice *nemuelita* [...] *Nemuel*.

***Nm 26:13** Igual que en los textos paralelos de [Gn 46:10](#) y [Ex 6:15](#); en hebreo dice *zeraíta* [...] *Zera*.

***Nm 26:17** Así aparece en el Pentateuco Samaritano, en la versión griega y en la siríaca (ver también [Gn 46:16](#)); en hebreo dice *Arod*.

***Nm 26:23** Así aparece en el Pentateuco Samaritano, en la versión griega, en la siríaca y en la Vulgata Latina (ver también [1 Cr 7:1](#)); en hebreo dice *el clan puanita, nombrado así por su antepasado Puvá*.

***Nm 26:39** Así aparece en algunos manuscritos hebreos, en el Pentateuco Samaritano, en la versión griega, en la siríaca y en la Vulgata Latina; la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Sefufán*.

***Nm 26:40** Así aparece en el Pentateuco Samaritano, en algunos manuscritos griegos y en la Vulgata Latina; en hebreo falta *nombrados así por su antepasado Ard*.

Notas textuales de Números 27:1-23 NTV

*[Nm 27:2](#) En hebreo *de la carpa de reunión*.

*[Nm 27:12](#) O *las montañas de Abarim*.

*[Nm 27:14](#) En hebreo *las aguas de Meriba-cades*.

Notas textuales de Números 28:1-31 NTV

- *[Nm 28:5a](#) En hebreo $\frac{1}{10}$ de un efa [2 cuartos]; también en [28:13](#), [21](#), [29](#).
- *[Nm 28:5b](#) En hebreo $\frac{1}{4}$ de un hin [$\frac{1}{4}$ de galón]; también en [28:7](#).
- *[Nm 28:9a](#) O el sábado.
- *[Nm 28:9b](#) En hebreo $\frac{2}{10}$ de un efa [4 cuartos]; también en [28:12](#), [20](#), [28](#).
- *[Nm 28:12](#) En hebreo $\frac{3}{10}$ de un efa [6 cuartos]; también en [28:20](#), [28](#).
- *[Nm 28:14a](#) En hebreo $\frac{1}{2}$ hin [$\frac{1}{2}$ galón].
- *[Nm 28:14b](#) En hebreo $\frac{1}{3}$ de un hin [$\frac{1}{3}$ de galón].
- *[Nm 28:14c](#) En hebreo $\frac{1}{4}$ de un hin [$\frac{1}{4}$ de galón].
- *[Nm 28:16](#) En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía a fines de marzo, en abril o a principios de mayo.
- *[Nm 28:22](#) O para hacer expiación por ustedes mismos; también en [28:30](#).
- *[Nm 28:26](#) En hebreo *el Festival de las Semanas*. Este festival después se denominó el Festival de Pentecostés (ver [Hch 2:1](#)). Hoy en día se celebra como Shavuot.

Notas textuales de Números 29:1-40 NTV

***Nm 29:1** En hebreo *el primer día del séptimo mes*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía en septiembre o en octubre. Este festival hoy en día se celebra como Rosh Hashaná, el año nuevo judío.

***Nm 29:3a** En hebreo $\frac{3}{10}$ *de un efa* [6 cuartos]; también en [29:9](#), [14](#).

***Nm 29:3b** En hebreo $\frac{2}{10}$ *de un efa* [4 cuartos]; también en [29:9](#), [14](#).

***Nm 29:4** En hebreo $\frac{1}{10}$ *de un efa* [2 cuartos]; también en [29:10](#), [15](#).

***Nm 29:5** *O para hacer expiación por ustedes mismos*.

***Nm 29:7** En hebreo *En el décimo día del séptimo mes*; ver [29:1](#) y la nota al pie de página. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía en septiembre o en octubre. Hoy en día se celebra como Yom Kippur.

***Nm 29:12a** En hebreo *En el día quince del séptimo mes*; ver [29:1](#), [7](#) y la nota al pie de página. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía a fines de septiembre, en octubre o a principios de noviembre.

***Nm 29:12b** *O Festival de los Refugios o Festival de los Tabernáculos*. En la antigüedad se denominaba el Festival de la Cosecha Final o el Festival de la Recolección (ver [Ex 23:16b](#)). Hoy en día se celebra como Sucot.

***Nm 29:40** El versículo 29:40 corresponde al 30:1 en el texto hebreo.

Notas textuales de Números 30:1-16 NTV

***Nm 30:1** Los versículos del 30:1-16 corresponden al 30:2-17 en el texto hebreo.

Notas textuales de Números 31:1-54 NTV

*[Nm 31:14](#) En hebreo *los comandantes de miles y los comandantes de cientos*; también en [31:48](#), [52](#), [54](#).

*[Nm 31:50](#) O *Esto hará expiación por nuestras vidas ante el SEÑOR*.

*[Nm 31:52](#) En hebreo *16.750 siclos [420 libras]*.

*[Nm 31:54](#) En hebreo *a la carpa de reunión*.

Notas textuales de Números 32:1-42 NTV

*[Nm 32:3](#) Así aparece en el Pentateuco Samaritano y en la versión griega (ver también [32:38](#)); en hebreo dice *Sebam*.

*[Nm 32:41](#) En hebreo *Havot-jair*.

Notas textuales de Números 33:1-56 NTV

*[Nm 33:3](#) En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía a fines de marzo, en abril o a principios de mayo.

*[Nm 33:8a](#) Así aparece en muchos manuscritos hebreos, en el Pentateuco Samaritano y en la Vulgata Latina (ver también [33:7](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Partieron de delante de Hahiroth*.

*[Nm 33:8b](#) En hebreo *el mar*.

*[Nm 33:10](#) En hebreo *mar de juncos*; también en [33:11](#).

*[Nm 33:38](#) En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía en julio o en agosto.

*[Nm 33:45](#) Así aparece en [33:44](#); en hebreo dice *Iyim*, otro nombre para Ije-abarim.

*[Nm 33:47](#) O *las montañas de Abarim*; también en [33:48](#).

*[Nm 33:49](#) En hebreo *hasta Abel-sitim*.

Notas textuales de Números 34:1-29 NTV

*[Nm 34:3](#) En hebreo *mar Salado*; también en [34:12](#).

*[Nm 34:4](#) O *por la subida de Acrabim*.

*[Nm 34:5](#) En hebreo *el mar*; también en [34:6](#), [7](#).

*[Nm 34:11](#) En hebreo *mar de Cineret*.

Notas textuales de Números 35:1-34 NTV

*[Nm 35:4](#) En hebreo *1000 codos* [1500 pies].

*[Nm 35:5](#) En hebreo *2000 codos* [3000 pies].

*[Nm 35:33](#) *O puede hacer expiación por asesinato.*

Notas textuales de Números 36:1-13 NTV

Notas textuales de Deuteronomio

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#) [26](#) [27](#) [28](#)
[29](#) [30](#) [31](#) [32](#) [33](#) [34](#)

Notas textuales de Deuteronomio 1:1-46 NTV

***Dt 1:1** En hebreo *el Arabá*; también en [1:7](#).

***Dt 1:2** En hebreo *Horeb*, otro nombre para Sinaí; también en [1:6](#), [19](#).

***Dt 1:3** En hebreo *En el año cuarenta, el primer día del mes once*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía en enero o en febrero.

***Dt 1:7** En hebreo *la Sefela*.

***Dt 1:40** En hebreo *mar de juncos*.

Notas textuales de Deuteronomio 2:1-37 NTV

***Dt 2:1** En hebreo *mar de juncos*.

***Dt 2:23** En hebreo *de Caftor*.

***Dt 2:34** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda.

Notas textuales de Deuteronomio 3:1-29 NTV

***Dt 3:6** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda; también en [3:6b](#).

***Dt 3:11** En hebreo *9 codos [13,5 pies] de largo y 4 codos [6 pies] de ancho*.

***Dt 3:14** En hebreo *Havot-jair*.

***Dt 3:17** En hebreo *desde Cineret hasta el mar del Arabá, el mar Salado*.

Notas textuales de Deuteronomio 4:1-49 NTV

***Dt 4:10** En hebreo *Horeb*, otro nombre para Sinaí; también en [4:15](#).

***Dt 4:13** En hebreo *las diez palabras*.

***Dt 4:33** O *la voz de un dios*.

***Dt 4:48** Así aparece en la versión siríaca (ver también [3:9](#)); en hebreo dice *monte Sion*.

***Dt 4:49** En hebreo *tomaron el Arabá del lado oriental del Jordán hasta el mar del Arabá*.

Notas textuales de Deuteronomio 5:1-33 NTV

***Dt 5:2** En hebreo *Horeb*, otro nombre para Sinaí.

***Dt 5:10** En hebreo *para miles de los*.

***Dt 5:12** O *el sábado*.

***Dt 5:15** O *el día sábado*.

Notas textuales de Deuteronomio 6:1-25 NTV

***Dt 6:4** O *El SEÑOR nuestro Dios es un solo SEÑOR*; o *El SEÑOR nuestro Dios, el SEÑOR es uno*; o *El SEÑOR es nuestro Dios, el SEÑOR es uno*.

Notas textuales de Deuteronomio 7:1-26 NTV

***Dt 7:2** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda; también en [7:26](#).

***Dt 7:20** A menudo traducido *el avispon*. El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Deuteronomio 8:1-20 NTV

Notas textuales de Deuteronomio 9:1-29 NTV

***Dt 9:8** En hebreo *Horeb*, otro nombre para Sinaí.

***Dt 9:22a** *Taberá* significa «lugar del fuego que arde». Ver [Nm 11:1-3](#).

***Dt 9:22b** *Masá* significa «lugar de la prueba». Ver [Ex 17:1-7](#).

***Dt 9:22c** *Kibrot-hataava* significa «tumbas de glotonería». Ver [Nm 11:31-34](#).

Notas textuales de Deuteronomio 10:1-22 NTV

***Dt 10:4** En hebreo *las diez palabras*.

***Dt 10:6** O viajó desde Beerot, en Bene-jaacán.

***Dt 10:16** En hebreo *circuncida el prepucio de tu corazón*.

Notas textuales de Deuteronomio 11:1-32 NTV

*[Dt 11:4](#) En hebreo *mar de juncos*.

*[Dt 11:24](#) En hebreo *hasta el mar occidental*.

*[Dt 11:30](#) En hebreo *en el Arabá*.

Notas textuales de Deuteronomio 12:1-32 NTV

*Dt 12:32 El versículo 12:32 corresponde al 13:1 en el texto hebreo.

Notas textuales de Deuteronomio 13:1-18 NTV

***Dt 13:1** Los versículos del 13:1-18 corresponden al 13:2-19 en el texto hebreo.

***Dt 13:15** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda; similar en [13:17](#).

Notas textuales de Deuteronomio 14:1-29 NTV

***Dt 14:4** La identificación de algunos animales y algunas aves que se mencionan en este capítulo es incierta.

***Dt 14:7** O conejos salvajes, o tejones de las rocas.

Notas textuales de Deuteronomio 15:1-23 NTV

***Dt 15:12** *O Si te venden a un hombre o a una mujer de origen hebreo.*

Notas textuales de Deuteronomio 16:1-22 NTV

***Dt 16:1** En hebreo *Reserva el mes de abib y cumple con la Pascua al SEÑOR tu Dios*. Abib, el primer mes del antiguo calendario lunar hebreo, por lo general, cae entre marzo y abril.

***Dt 16:10** En hebreo *Festival de las Semanas*; también en **16:16**. Esta celebración después se denominó el Festival de Pentecostés (ver **Hch 2:1**). Hoy en día se celebra como Shavuot.

***Dt 16:13** O *Festival de los Refugios* o *Festival de los Tabernáculos*; también en **16:16**. En la antigüedad se denominaba el Festival de la Cosecha Final o el Festival de la Recolección (ver **Ex 23:16b**). Hoy en día se celebra como Sucot.

Notas textuales de Deuteronomio 17:1-20 NTV

Notas textuales de Deuteronomio 18:1-22 NTV

***Dt 18:10** *O jamás hagas que tu hijo o tu hija pase por fuego.*

***Dt 18:16** En hebreo *Horeb*, otro nombre para Sinaí.

Notas textuales de Deuteronomio 19:1-21 NTV

***Dt 19:3** *O Mantén los caminos en buen estado.*

Notas textuales de Deuteronomio 20:1-20 NTV

***Dt 20:17** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda.

Notas textuales de Deuteronomio 21:1-23 NTV

*[Dt 21:22](#) *O luego lo atraviesan en un poste; similar en [21:23](#).*

*[Dt 21:23](#) *La versión griega dice *porque todo el que es colgado en un madero*. Comparar [Ga 3:13](#).*

Notas textuales de Deuteronomio 22:1-30 NTV

***Dt 22:1** En hebreo *no te escondas*; similar en [22:3](#).

***Dt 22:19** En hebreo *100 [siclos] de plata*, aproximadamente 1140 gramos o 2,5 libras.

***Dt 22:29** En hebreo *50 [siclos] de plata*, aproximadamente 570 gramos o 1,25 libras.

***Dt 22:30** El versículo 22:30 corresponde al 23:1 en el texto hebreo.

Notas textuales de Deuteronomio 23:1-25 NTV

***Dt 23:1** Los versículos del 23:1-25 corresponden al 23:2-26 en el texto hebreo.

***Dt 23:13** O *estaca*.

***Dt 23:18** En hebreo *un perro*.

Notas textuales de Deuteronomio 24:1-22 NTV

***Dt 24:8** Tradicionalmente se traduce *lepra*. El término hebreo puede describir diversas enfermedades de la piel.

Notas textuales de Deuteronomio 25:1-19 NTV

Notas textuales de Deuteronomio 26:1-19 NTV

Notas textuales de Deuteronomio 27:1-26 NTV

Notas textuales de Deuteronomio 28:1-68 NTV

Notas textuales de Deuteronomio 29:1-29 NTV

***Dt 29:1a** El versículo 29:1 corresponde al 28:69 en el texto hebreo.

***Dt 29:1b** En hebreo *Horeb*, otro nombre para Sinaí.

***Dt 29:2** Los versículos del 29:2-29 corresponden al 29:1-28 en el texto hebreo.

***Dt 29:17** El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol.

Notas textuales de Deuteronomio 30:1-20 NTV

***Dt 30:4** En hebreo *de los cielos*.

***Dt 30:6** En hebreo *circuncidará tu corazón*.

***Dt 30:20** O *Él*.

Notas textuales de Deuteronomio 31:1-30 NTV

***Dt 31:1** Así aparece en los Rollos del mar Muerto y en la versión griega; el texto masorético dice *Moisés fue y habló*.

***Dt 31:14** En hebreo *en la carpa de reunión*; también en [31:14b](#).

Notas textuales de Deuteronomio 32:1-52 NTV

- *[Dt 32:5](#) El significado del hebreo es incierto.
- *[Dt 32:8](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto, que dicen *el número de los hijos de Dios*, y en la versión griega, que dice *el número de los ángeles de Dios*; el texto masorético dice *el número de los hijos de Israel*.
- *[Dt 32:10](#) En hebreo *como a la niña de sus ojos*.
- *[Dt 32:14](#) O *cuajada*.
- *[Dt 32:15](#) En hebreo *Jesurún*, una expresión de cariño para referirse a Israel.
- *[Dt 32:21](#) *Gentil[es]*, que no es judío.
- *[Dt 32:22](#) En hebreo *del Seol*.
- *[Dt 32:31](#) El significado del hebreo es incierto. La versión griega dice *nuestros enemigos son unos tontos*.
- *[Dt 32:36](#) O *y tomará venganza a favor de*.
- *[Dt 32:43a](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto y en la versión griega; en el texto masorético faltan las dos primeras líneas. Comparar [Hb 1:6](#).
- *[Dt 32:43b](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo falta esa oración. Comparar [Rm 15:10](#).
- *[Dt 32:43c](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto y en la versión griega; el texto masorético dice *sus siervos*.
- *[Dt 32:43d](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto y en la versión griega; en el texto masorético falta esa línea.
- *[Dt 32:44](#) En hebreo *Oseas*, otro nombre de Josué.
- *[Dt 32:49](#) En hebreo *las montañas de Abarim*.
- *[Dt 32:51](#) En hebreo *las aguas de Meriba-cades*.

Notas textuales de Deuteronomio 33:1-29 NTV

***Dt 33:2a** Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo dice *les*.

***Dt 33:2b** O y vino de entre miles de seres santos, del sur, de sus laderas montañosas. El significado del hebreo es incierto.

***Dt 33:3** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Sin duda, amante de los pueblos*.

***Dt 33:4** En hebreo *de Jacob*. Los nombres «Jacob» e «Israel» a menudo son intercambiables en el Antiguo Testamento. Algunas veces hacen referencia al patriarca como individuo y otras veces a la nación.

***Dt 33:5** En hebreo *en Jesurún*, una expresión de cariño para referirse a Israel.

***Dt 33:6** En hebreo falta *Moisés dijo lo siguiente sobre la tribu de Rubén*.

***Dt 33:8** Así aparece en la versión griega; en hebreo falta *los levitas*.

***Dt 33:18a** En hebreo falta *y la de Isacar*.

***Dt 33:18b** En hebreo *en sus carpas*.

***Dt 33:26** En hebreo *de Jesurún*, una expresión de cariño para referirse a Israel.

Notas textuales de Deuteronomio 34:1-12 NTV

***Dt 34:2** En hebreo *el mar occidental*.

***Dt 34:6** En hebreo *Él lo enterró*; el Pentateuco Samaritano y algunos manuscritos griegos dicen *Ellos lo enterraron*.

Notas textuales de Josué

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#)

Notas textuales de Josué 1:1-18 NTV

*Jos 1:4 En hebreo *el mar Grande*.

Notas textuales de Josué 2:1-24 NTV

***Jos 2:1** En hebreo *Sitim*.

***Jos 2:10a** En hebreo *mar de juncos*.

***Jos 2:10b** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda.

Notas textuales de Josué 3:1-17 NTV

***Jos 3:1** En hebreo *Sitim*.

***Jos 3:4** En hebreo *alrededor de 2000 codos* [0,5 millas].

***Jos 3:16** En hebreo *el mar del Arabá, el mar Salado*.

Notas textuales de Josué 4:1-24 NTV

***Jos 4:16** En hebreo *arca del testimonio*.

***Jos 4:19** En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía a fines de marzo, en abril o a principios de mayo.

***Jos 4:23** En hebreo *mar de juncos*.

Notas textuales de Josué 5:1-15 NTV

- * **Jos 5:1** En hebreo *a lo largo del mar*.
- * **Jos 5:2** O *circuncida a los israelitas por segunda vez*.
- * **Jos 5:3** *Guibeá-haaralot* significa «colina de prepucios».
- * **Jos 5:9** *Gilgal* suena como el término hebreo *galal* que significa «rodar».
- * **Jos 5:10** En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía a fines de marzo, en abril o a principios de mayo.

Notas textuales de Josué 6:1-27 NTV

***Jos 6:17** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda; similar en [6:18](#), [21](#).

Notas textuales de Josué 7:1-26 NTV

* **Jos 7:1a** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda; similar en [7:11](#), [12](#), [13](#), [15](#).

* **Jos 7:1b** Igual que el texto paralelo en [1 Cr 2:6](#); en hebreo dice *Zabdi*. También en [7:17](#), [18](#).

* **Jos 7:5** O *hasta Sebarim*.

* **Jos 7:21a** En hebreo *de Sinar*.

* **Jos 7:21b** En hebreo *200 siclos de plata*, aproximadamente 2,3 kilos o 5 libras.

* **Jos 7:21c** En hebreo *50 siclos*, aproximadamente 570 gramos o 20 onzas.

* **Jos 7:26** En hebreo *valle de Acor*.

Notas textuales de Josué 8:1-35 NTV

* **Jos 8:14** En hebreo *al Arabá*.

* **Jos 8:17** En algunos manuscritos falta *o en Betel*.

* **Jos 8:26** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda.

* **Jos 8:28** *Hai* significa «ruina».

* **Jos 8:31** [Ex 20:25](#); [Dt 27:5-6](#).

* **Jos 8:32** En hebreo *en las piedras*.

Notas textuales de Josué 9:1-27 NTV

***Jos 9:1a** En hebreo *en la Sefela*.

***Jos 9:1b** En hebreo *mar Grande*.

Notas textuales de Josué 10:1-43 NTV

***Jos 10:1** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda; también en [10:28](#), [35](#), [37](#), [39](#), [40](#).

***Jos 10:13a** O *El libro del justo*.

***Jos 10:13b** O *no se puso por casi un día entero*.

***Jos 10:40** En hebreo *la Sefela*.

Notas textuales de Josué 11:1-23 NTV

* **Jos 11:2a** En hebreo *reyes del Arabá, al sur de Cineret*.

* **Jos 11:2b** En hebreo *de la Sefela*; también en [11:16](#).

* **Jos 11:11** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda; similar en [11:12](#), [20](#), [21](#).

* **Jos 11:16** En hebreo *Gosén, la Sefela, el Arabá*.

Notas textuales de Josué 12:1-24 NTV

* **Jos 12:1** En hebreo *del Arabá*; similar en [12:3](#), [8](#).

* **Jos 12:3** En hebreo *desde el mar de Cineret hasta el mar del Arabá, que es el mar Salado*.

* **Jos 12:8** En hebreo *la Sefela*.

* **Jos 12:23a** En hebreo *Nafat-dor*, una variante de Nafot-dor.

* **Jos 12:23b** La versión griega dice *Goyim, de Galilea*.

Notas textuales de Josué 13:1-33 NTV

*[Jos 13:25](#) En hebreo *enfrente de*.

*[Jos 13:26](#) En hebreo *Li-debir*; parece ser una variante de Lo-debar (comparar [2 Sm 9:4](#); [17:27](#); [Am 6:13](#)).

*[Jos 13:27](#) En hebreo *mar de Cineret*.

Notas textuales de Josué 14:1-15 NTV

Notas textuales de Josué 15:1-63 NTV

- * **Jos 15:2** En hebreo *mar Salado*; también en [15:5](#).
- * **Jos 15:3** En hebreo *Acrabim*.
- * **Jos 15:4a** En hebreo *el mar*; también en [15:11](#).
- * **Jos 15:4b** En hebreo *de ustedes*.
- * **Jos 15:9** O *el manantial de Me-neftoa*.
- * **Jos 15:12** En hebreo *mar Grande*; también en [15:47](#).
- * **Jos 15:18** Algunos manuscritos griegos dicen *él insistió en que ella le pidiera*.
- * **Jos 15:33** En hebreo *en la Sefela*.

Notas textuales de Josué 16:1-10 NTV

***Jos 16:2** Así aparece en la versión griega (ver también [18:13](#)); en hebreo dice *De Betel a Luz*.

***Jos 16:3** En hebreo *al mar*; también en [16:6](#), 8.

Notas textuales de Josué 17:1-18 NTV

*[Jos 17:9](#) En hebreo *el mar*; también en [17:10](#).

*[Jos 17:11a](#) En hebreo *Bet-seán*, una variante de Bet-sán; también en [17:16](#).

*[Jos 17:11b](#) El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Josué 18:1-28 NTV

- * **Jos 18:1** En hebreo *la carpa de reunión*.
- * **Jos 18:15a** O *Desde allí, iba a Mozah*. El significado del hebreo es incierto.
- * **Jos 18:15b** O *al manantial de Me-neftoa*.
- * **Jos 18:18** En hebreo *que mira al Arabá, o que mira a Bet-arabá*.
- * **Jos 18:19** En hebreo *mar Salado*.
- * **Jos 18:28** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Quiriat*.

Notas textuales de Josué 19:1-51 NTV

* [Jos 19:28](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos (ver también [21:30](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Hebrón*.

* [Jos 19:29](#) En hebreo *al mar*.

* [Jos 19:34](#) En hebreo y *Judá, en el río Jordán*.

* [Jos 19:47a](#) *O tuvieron dificultades para retener su tierra*.

* [Jos 19:47b](#) En hebreo *Lesem*, una variante de Lais.

* [Jos 19:51](#) En hebreo *de la carpa de reunión*.

Notas textuales de Josué 20:1-9 NTV

Notas textuales de Josué 21:1-45 NTV

*Jos 21:36 En hebreo *Jaza*, una variante de Jahaza.

Notas textuales de Josué 22:1-34 NTV

***Jos 22:10** O *al círculo de piedras*; similar en [22:11](#).

***Jos 22:20** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda.

***Jos 22:34** Algunos manuscritos dicen *le puso nombre al altar*.

Notas textuales de Josué 23:1-16 NTV

*Jos 23:4 En hebreo *el mar Grande*.

Notas textuales de Josué 24:1-33 NTV

***Jos 24:2** En hebreo *del río*; similar en [24:3](#), [14](#), [15](#).

***Jos 24:6** En hebreo *mar de juncos*.

***Jos 24:12** A menudo traducido *el avispon*. El significado del hebreo es incierto.

***Jos 24:32** En hebreo *100 kesitas*; el valor y el peso de la kesita son desconocidos.

Notas textuales de Jueces

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#)

Notas textuales de Jueces 1:1-36 NTV

* **Jc 1:9** En hebreo *en la Sefela*.

* **Jc 1:14** La versión griega y la Vulgata Latina dicen *él insistió en que ella le pidiera*.

* **Jc 1:17a** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda.

* **Jc 1:17b** *Horma* significa «destrucción».

* **Jc 1:27** En hebreo *Bet-seán*, una variante de Bet-sán.

* **Jc 1:36** En hebreo *Acrabim*.

Notas textuales de Jueces 2:1-23 NTV

*[Jc 2:3](#) En hebreo *Ellos estarán en su costado*; comparar [Nm 33:55](#).

*[Jc 2:9](#) Igual que el texto paralelo en [Jos 24:30](#); en hebreo dice *Timnat-heres*, una variante de Timnat-sera.

Notas textuales de Jueces 3:1-31 NTV

***Jc 3:8** *Aram-naharaim* significa «Aram de los dos ríos»; al parecer se situaba entre los ríos Éufrates y Balí, en el noroccidente de la Mesopotamia.

***Jc 3:16** En hebreo *gomed*, medida de longitud incierta.

***Jc 3:22** O y *la daga* salió por detrás.

***Jc 3:23** O y *salió por el portal*; el significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Jueces 4:1-24 NTV

*Jc 4:11 O suegro.

Notas textuales de Jueces 5:1-31 NTV

*[Jc 5:7](#) El significado del hebreo es incierto.

*[Jc 5:11](#) El significado del hebreo es incierto.

*[Jc 5:15](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión siríaca, que dicen *grandes deliberaciones de corazón*; el texto masorético dice *gran resolución de corazón*.

*[Jc 5:25](#) O cuajada.

Notas textuales de Jueces 6:1-40 NTV

***Jc 6:19** En hebreo *un efa* [22 litros o 20 cuartos].

Notas textuales de Jueces 7:1-25 NTV

***Jc 7:3** En hebreo *que abandone el monte Galaad*. La identificación del monte Galaad es incierta en este contexto. Tal vez se use aquí como otro nombre para el monte Gilboa.

***Jc 7:15** Así aparece en la versión griega. En hebreo dice *se inclinó*.

***Jc 7:19** En hebreo *Fue al comienzo de la segunda vigilia*.

Notas textuales de Jueces 8:1-35 NTV

*[Jc 8:8](#) En hebreo *Penuel*, una variante de Peniel; también en el [8:9](#), [17](#).

*[Jc 8:26](#) En hebreo *1700 [siclos]* [43 libras].

*[Jc 8:29](#) En hebreo *Jerobaal*; ver [6:32](#).

Notas textuales de Jueces 9:1-57 NTV

- * [Jc 9:1](#) En hebreo *Jerobaal* (ver [6:32](#)); también en [9:2](#), [5](#), [16](#), [19](#), [24](#), [28](#), [57](#).
- * [Jc 9:6](#) El significado del hebreo es incierto.
- * [Jc 9:28](#) En hebreo *¿Quién es Siquem?*
- * [Jc 9:29](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Y le dijo*.
- * [Jc 9:31](#) O *en secreto*; en hebreo dice *en Torma*; comparar [9:41](#).
- * [Jc 9:37a](#) O *del centro de la tierra*.
- * [Jc 9:37b](#) En hebreo *Elónmeonenim*.
- * [Jc 9:46](#) En hebreo *El-berit*, otro nombre para Baal-berit; comparar [9:4](#).

Notas textuales de Jueces 10:1-18 NTV

***Jc 10:4** En hebreo *Havot-jair*.

Notas textuales de Jueces 11:1-40 NTV

*Jc 11:16 En hebreo *mar de juncos*.

Notas textuales de Jueces 12:1-15 NTV

Notas textuales de Jueces 13:1-25 NTV

*Jc 13:4 En hebreo *ninguna cosa inmunda*; también en 13:7, 14.

Notas textuales de Jueces 14:1-20 NTV

***Jc 14:11** En hebreo *Cuando ellos*.

***Jc 14:15** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *séptimo*.

Notas textuales de Jueces 15:1-20 NTV

*[Jc 15:17](#) En hebreo *Ramat-lehi*.

*[Jc 15:19](#) En hebreo *En-hacore*.

Notas textuales de Jueces 16:1-31 NTV

* **Jc 16:2** Así aparece en la versión griega, en la siríaca y en la Vulgata Latina; en hebreo falta *Pronto corrió la voz*.

* **Jc 16:5** En hebreo *1100 [siclos]*, aproximadamente 12,5 kilos o 28 libras.

* **Jc 16:14** Así aparece en la versión griega y en la Vulgata Latina; en hebreo falta *me volvería tan débil como cualquier otro hombre. / Así que, mientras él dormía, Dalila le entretejió las siete trenzas del cabello con la tela.*

¹⁴*Después lo aseguró con la lanzadera del telar.*

* **Jc 16:19** O ella comenzó a atormentarlo. La versión griega dice *Él comenzó a debilitarse*.

Notas textuales de Jueces 17:1-13 NTV

***Jc 17:2** En hebreo *1100 [siclos]*, aproximadamente 12,5 kilos o 28 libras.

***Jc 17:10** En hebreo *10 [siclos] de plata*, aproximadamente 114 gramos o 4 onzas.

Notas textuales de Jueces 18:1-31 NTV

* **Jc 18:7** El significado del texto hebreo es incierto.

* **Jc 18:12** *Mahne-dan* significa «el campamento de Dan».

* **Jc 18:30** Así aparece en una antigua tradición hebrea, en algunos manuscritos griegos y en la Vulgata Latina; el texto masorético dice *hijo de Manasés*.

Notas textuales de Jueces 19:1-30 NTV

* **Jc 19:2** *O ella le fue infiel.*

* **Jc 19:3** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Cuando ella lo llevó a.*

* **Jc 19:18** Así aparece en la versión griega (ver también [19:29](#)); en hebreo dice *ahora me dirijo al tabernáculo del SEÑOR.*

* **Jc 19:28** La versión griega agrega *porque estaba muerta.*

Notas textuales de Jueces 20:1-48 NTV

* **Jc 20:10a** En hebreo *diez hombres de cada cien, cien hombres de cada mil, y mil hombres de cada diez mil*.

* **Jc 20:10b** En hebreo *Geba*, una variante de Guibeá en este caso; también en [20:33](#).

* **Jc 20:33** Así aparece en la versión griega, en la siríaca y en la Vulgata Latina; en hebreo dice *escondidos en espacio abierto*.

* **Jc 20:42** *O batalla, porque la gente de las ciudades cercanas también salió y los mató*.

* **Jc 20:43** El significado del texto hebreo es incierto.

Notas textuales de Jueces 21:1-25 NTV

***Jc 21:11** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda.

Notas textuales de Rut

1 2 3 4

Notas textuales de Rut 1:1-22 NTV

***Rt 1:20** *Noemí* significa «placentera»; *Mara* quiere decir «amarga».

***Rt 1:21** *O ha dado testimonio contra mí.*

Notas textuales de Rut 2:1-23 NTV

***Rt 2:17** En hebreo *tarde, fue como un efa* [22 litros o 20 cuartos].

***Rt 2:20** En hebreo *a los vivos y a los muertos*.

***Rt 2:21** En hebreo *Rut la moabita*.

Notas textuales de Rut 3:1-18 NTV

***Rt 3:15a** Una cantidad desconocida.

***Rt 3:15b** La mayoría de los manuscritos hebreos dicen *él*; muchos manuscritos hebreos, la versión siríaca y la Vulgata Latina dicen *ella*.

Notas textuales de Rut 4:1-22 NTV

***Rt 4:20** Así aparece en algunos manuscritos griegos (ver también [4:21](#)); en hebreo dice *Salma*.

Notas textuales de 1 Samuel

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#) [26](#) [27](#) [28](#)
[29](#) [30](#) [31](#)

Notas textuales de 1 Samuel 1:1-28 NTV

***1 Sm 1:1** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Ramataim-zofim*; comparar **1:19**.

***1 Sm 1:5** O *Debido a que amaba a Ana, él le daba una porción selecta*. El significado del hebreo es incierto.

***1 Sm 1:7** En hebreo *a la casa del SEÑOR*; también en **1:24**.

***1 Sm 1:9** En hebreo *del templo del SEÑOR*.

***1 Sm 1:11** Algunos manuscritos agregan *Él no beberá vino ni bebidas alcohólicas*.

***1 Sm 1:20** *Samuel* suena como el término hebreo que significa «pedido a Dios» u «oído por Dios».

***1 Sm 1:22** Algunos manuscritos agregan *Lo ofreceré como nazareo para siempre*.

***1 Sm 1:23** Así aparece en los Rollos del mar Muerto y en la versión griega; el texto masorético dice *que el SEÑOR cumpla su promesa*.

***1 Sm 1:24a** Así aparece en los Rollos del mar Muerto, en la versión griega y en la siríaca; el texto masorético dice *llevaron tres toros*.

***1 Sm 1:24b** En hebreo *un efa* [22 litros o 20 cuartos].

***1 Sm 1:28** En hebreo *él adoró*.

Notas textuales de 1 Samuel 2:1-36 NTV

*[1 Sm 2:1](#) En hebreo *ha exaltado mi cuerno*.

*[1 Sm 2:6](#) En hebreo *al Seol*.

*[1 Sm 2:10](#) En hebreo *exalta el cuerno*.

*[1 Sm 2:18](#) En hebreo *vestía un efod de lino*.

*[1 Sm 2:20](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto y en la versión griega; el texto masorético dice *este que él le pidió al SEÑOR*.

*[1 Sm 2:22](#) En hebreo *de la carpa de reunión*. En algunos manuscritos falta esta frase por completo.

*[1 Sm 2:25](#) *O los jueces pueden*.

*[1 Sm 2:27](#) Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo dice *¿No me revelé...*

*[1 Sm 2:28a](#) En hebreo *tu padre*.

*[1 Sm 2:28b](#) En hebreo *un efod*.

*[1 Sm 2:30](#) En hebreo *que tu casa y la casa de tu padre*.

*[1 Sm 2:33](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto y en la versión griega, que dicen *morirán a espada*; el texto masorético dice *morirán como mortales*.

Notas textuales de 1 Samuel 3:1-21 NTV

***1 Sm 3:3** En hebreo *el templo del SEÑOR*.

***1 Sm 3:13** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *sus hijos se hicieron despreciables*.

***1 Sm 3:15** En hebreo *de la casa del SEÑOR*.

Notas textuales de 1 Samuel 4:1-22 NTV

***1 Sm 4:1** En la edición impresa de la NTV, esta oración se fija al final del 3:21.

***1 Sm 4:3** *O él nos salvará.*

***1 Sm 4:7** *O Un dios ha.*

Notas textuales de 1 Samuel 5:1-12 NTV

*[1 Sm 5:6](#) La versión griega y la Vulgata Latina dicen *tumores*; y *ratas* aparecieron en su tierra, y la muerte y la destrucción estaban por toda la ciudad.

*[1 Sm 5:11](#) O él nos matará.

Notas textuales de 1 Samuel 6:1-21 NTV

***1 Sm 6:18** Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión griega; la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *gran prado* o *Abel-hagedola*.

***1 Sm 6:19** Así aparece en unos cuantos manuscritos hebreos; la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *70 hombres, 50.000 hombres*. Tal vez el texto se deba entender como *el SEÑOR mató a 70 hombres y a 50 bueyes*.

Notas textuales de 1 Samuel 7:1-17 NTV

***1 Sm 7:12** Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo dice *Sen*.

Notas textuales de 1 Samuel 8:1-22 NTV

***1 Sm 8:12** En hebreo *comandantes de miles y comandantes de cincuentas*.

***1 Sm 8:16** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *hombres jóvenes*.

Notas textuales de 1 Samuel 9:1-27 NTV

***1 Sm 9:8** En hebreo *1/4 siclo de plata*, aproximadamente 3 gramos o 0,1 onzas.

***1 Sm 9:25** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice y *allí habló con él*.

Notas textuales de 1 Samuel 10:1-27 NTV

***1 Sm 10:1** La versión griega dice *a Israel. Y gobernarás al pueblo del SEÑOR y lo salvarás de sus enemigos que lo rodean. Esta será la señal para ti de que el SEÑOR te ha designado para ser el líder de su posesión más preciada.*

***1 Sm 10:5** En hebreo *Guibeát-haelojím.*

***1 Sm 10:12** En hebreo *dijo: «¿Quién es su padre?».*

***1 Sm 10:27** Este párrafo, que no está incluido en el texto masorético, se encuentra en los Rollos del mar Muerto: 4QSama.

Notas textuales de 1 Samuel 11:1-15 NTV

***1 Sm 11:1** Así aparece en los Rollos del mar Muerto: 4QSama, y en la versión griega; en el texto masorético falta *Como un mes después*.

***1 Sm 11:8** Los Rollos del mar Muerto y la versión griega dicen 70.000.

Notas textuales de 1 Samuel 12:1-25 NTV

*[1 Sm 12:8](#) En hebreo *Cuando Jacob estaba*. Los nombres «Jacob» e «Israel» a menudo son intercambiables en el Antiguo Testamento. Algunas veces hacen referencia al patriarca como individuo y otras veces a la nación.

*[1 Sm 12:11a](#) En hebreo *Jerobaal*, otro nombre para Gedeón; ver [Jc 6:32](#).

*[1 Sm 12:11b](#) La versión griega y la siríaca dicen *Barac*.

*[1 Sm 12:11c](#) La versión griega y la siríaca dicen *Sansón*.

Notas textuales de 1 Samuel 13:1-23 NTV

***1 Sm 13:1a** Así aparece en unos cuantos manuscritos griegos; el número no se encuentra en el hebreo.

***1 Sm 13:1b** En hebreo *reinó [...] y dos*; el número está incompleto en hebreo. Comparar con [Hch 13:21](#).

***1 Sm 13:5** Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo dice *30.000*.

***1 Sm 13:15** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Después Samuel salió de Gilgal y fue a Guibeá en la tierra de Benjamín*.

***1 Sm 13:20** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *y rejas de arado*.

***1 Sm 13:21a** En hebreo *un pim* [0,25 onzas].

***1 Sm 13:21b** En hebreo $\frac{1}{3}$ [*de siclo*] [0,13 onzas].

Notas textuales de 1 Samuel 14:1-52 NTV

*[1 Sm 14:2](#) O *alrededor de la roca de Rimón*; comparar [Jc 20:45, 47](#); [21:13](#).

*[1 Sm 14:14](#) En hebreo *de media yugada*; una «yugada» era la cantidad de terreno que una yunta de bueyes podía arar en un día.

*[1 Sm 14:16](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *dispersarse, y fueron y aquí*.

*[1 Sm 14:18](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos; en hebreo dice «*Trae el arca de Dios*». *Pues en ese tiempo el arca de Dios estaba con los israelitas*.

*[1 Sm 14:19](#) En hebreo *Retira tu mano*.

*[1 Sm 14:27](#) O *sus ojos se iluminaron*; similar en [14:29](#).

*[1 Sm 14:41](#) La versión griega agrega *Si la falta es mía o de mi hijo Jonatán, responde con Urim; pero si la falta es de los hombres de Israel, responde con Tumin*.

*[1 Sm 14:47](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *actuaba de manera perversa*.

*[1 Sm 14:49](#) En hebreo *Isúi*, una variante de Is-boset; también conocido como Es-baal.

Notas textuales de 1 Samuel 15:1-35 NTV

***1 Sm 15:3** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda; similar en [15:8](#), [9](#), [15](#), [18](#), [20](#), [21](#).

***1 Sm 15:32** Los Rollos del mar Muerto y la versión griega dicen *Agag llegó dudando, porque pensó: «Seguramente esta es la amargura de la muerte»*.

Notas textuales de 1 Samuel 16:1-23 NTV

*[1 Sm 16:9](#) En hebreo *Sama*, una variante del nombre Simea; comparar con [1 Cr 2:13](#); [20:7](#).

*[1 Sm 16:14](#) O *un espíritu maligno*; también en [16:15](#), [16](#), [23](#).

Notas textuales de 1 Samuel 17:1-58 NTV

*[1 Sm 17:4](#) En hebreo *6 codos y 1 palmo* [un total de 3 metros o 9,75 pies]; la versión griega y los Rollos del mar Muerto dicen *4 codos y 1 palmo* [un total de 2 metros o 6,75 pies].

*[1 Sm 17:5](#) En hebreo *5000 siclos* [125 libras].

*[1 Sm 17:7](#) En hebreo *600 siclos* [15 libras].

*[1 Sm 17:13](#) En hebreo *Sama*, una variante del nombre Simea; comparar [1 Cr 2:13](#); [20:7](#).

*[1 Sm 17:17](#) En hebreo *un efa* [22 litros o 20 cuartos].

*[1 Sm 17:18](#) En hebreo *y trae una prenda*.

*[1 Sm 17:52](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos; en hebreo dice *un valle*.

Notas textuales de 1 Samuel 18:1-30 NTV

***1 Sm 18:6** El tipo de instrumentos representado por la palabra *címbalos* es incierto.

***1 Sm 18:10** O *un espíritu maligno*.

***1 Sm 18:19** O *Pero*.

Notas textuales de 1 Samuel 19:1-24 NTV

*[1 Sm 19:9](#) O *espíritu maligno*.

*[1 Sm 19:13](#) En hebreo *terafim*; también en [19:16](#).

Notas textuales de 1 Samuel 20:1-42 NTV

*[1 Sm 20:16](#) En hebreo *con la casa de David*.

*[1 Sm 20:19](#) En hebreo *junto a la piedra Ezel*. El significado del hebreo es incierto.

*[1 Sm 20:25](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *con Jonatán de pie*.

*[1 Sm 20:30](#) En hebreo *Tú, hijo de mujer perversa y rebelde*.

*[1 Sm 20:41](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *cerca del borde sur*.

*[1 Sm 20:42](#) Esta oración corresponde al 21:1 en el texto hebreo.

Notas textuales de 1 Samuel 21:1-15 NTV

***1 Sm 21:1** Los versículos del 21:1-15 corresponden al 21:2-16 en el texto hebreo.

***1 Sm 21:7** El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de 1 Samuel 22:1-23 NTV

*1 Sm 22:7 En hebreo *comandantes de miles y comandantes de cientos?*

Notas textuales de 1 Samuel 23:1-29 NTV

***1 Sm 23:11** En algunos manuscritos falta la primera oración de 23:11.

***1 Sm 23:28** En hebreo *Sela-hamalecot*.

***1 Sm 23:29** El versículo 23:29 corresponde al 24:1 en el texto hebreo.

Notas textuales de 1 Samuel 24:1-22 NTV

***1 Sm 24:1** Los versículos del 24:1-22 corresponden al 24:2-23 en el texto hebreo.

Notas textuales de 1 Samuel 25:1-44 NTV

*[1 Sm 25:1](#) Así aparece en la versión griega (ver también [25:2](#)); en hebreo dice *Parán*.

*[1 Sm 25:18](#) En hebreo 5 *seahs* [30 cuartos].

*[1 Sm 25:22](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Que Dios castigue y mate a los enemigos de David*.

*[1 Sm 25:25](#) El nombre *Nabal* significa «necio».

*[1 Sm 25:37](#) En hebreo *le falló el corazón*.

Notas textuales de 1 Samuel 26:1-25 NTV

Notas textuales de 1 Samuel 27:1-12 NTV

Notas textuales de 1 Samuel 28:1-25 NTV

***1 Sm 28:6** En hebreo *por el Urim*.

***1 Sm 28:13** O a dioses.

Notas textuales de 1 Samuel 29:1-11 NTV

Notas textuales de 1 Samuel 30:1-31 NTV

***1 Sm 30:29** La versión griega dice *Carmelo*.

Notas textuales de 1 Samuel 31:1-13 NTV

Notas textuales de 2 Samuel

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#)

Notas textuales de 2 Samuel 1:1-27 NTV

***2 Sm 1:18** O *El libro del justo*.

***2 Sm 1:21** El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de 2 Samuel 2:1-32 NTV

***2 Sm 2:8** *Is-boset*, otro nombre para Es-baal.

***2 Sm 2:16** En hebreo *Helcat-hazurim*.

***2 Sm 2:29a** En hebreo *el Arabá*.

***2 Sm 2:29b** *O continuaron a través del Bitrón*. El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de 2 Samuel 3:1-39 NTV

*[2 Sm 3:3](#) Igual que el texto paralelo en [1 Cr 3:1](#) (ver también la versión griega, que dice *Daluia*, y el posible respaldo de los Rollos del mar Muerto); en hebreo dice *Quileab*.

*[2 Sm 3:7](#) *Is-boset*, otro nombre para Es-baal.

*[2 Sm 3:14](#) En hebreo *los prepucios*.

*[2 Sm 3:15](#) Así aparece en [1 Sm 25:44](#); en hebreo dice *Paltiel*, una variante de Palti.

*[2 Sm 3:29a](#) O *de una enfermedad contagiosa de la piel*. El término hebreo puede describir diversas enfermedades de la piel.

*[2 Sm 3:29b](#) O *que sea afeminado*; en hebreo dice *que maneje el huso*.

Notas textuales de 2 Samuel 4:1-12 NTV

***2 Sm 4:1** *Is-boset*, otro nombre para Es-baal.

***2 Sm 4:4** *Mefiboset*, otro nombre para Merib-baal.

***2 Sm 4:6** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Así que entraron en la casa simulando ir a buscar trigo, pero lo apuñalaron en el estómago. Luego Recab y Baana escaparon.*

***2 Sm 4:7** En hebreo *a través del Arabá.*

Notas textuales de 2 Samuel 5:1-25 NTV

*[2 Sm 5:2](#) O *Por algún tiempo*.

*[2 Sm 5:8a](#) O *Esos “cojos” y “ciegos” jebuseos me odian*.

*[2 Sm 5:8b](#) O *con ganchos de escalar*; el significado del hebreo es incierto.

*[2 Sm 5:8c](#) El significado de este dicho es incierto.

*[2 Sm 5:9](#) En hebreo *el milo*. El significado del hebreo es incierto.

*[2 Sm 5:23](#) O *los álamos temblones o los bálsamos*; también en [5:24](#). La identificación exacta de este árbol es incierta.

*[2 Sm 5:25](#) Así aparece en la versión griega (ver también [1 Cr 14:16](#)); en hebreo dice *Geba*.

Notas textuales de 2 Samuel 6:1-23 NTV

***2 Sm 6:2a** En hebreo *Baale de Judá*, otro nombre para Quiriat-jearim; comparar [1 Cr 13:6](#).

***2 Sm 6:2b** *O el arca de Dios, en la cual el Nombre es proclamado, el nombre del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.*

***2 Sm 6:4** Así aparece en los Rollos del mar Muerto y en algunos manuscritos griegos; el texto masorético dice *4y la retiraron de la casa de Abinadab, que estaba en una colina, con el arca de Dios.*

***2 Sm 6:5** Así aparece en los Rollos del mar Muerto y en la versión griega (ver también [1 Cr 13:8](#)); el texto masorético dice *ante el SEÑOR con toda clase de madera de ciprés.*

***2 Sm 6:7** Así aparece en los Rollos del mar Muerto; el texto masorético dice *debido a su irreverencia.*

***2 Sm 6:14** En hebreo *un efod de lino.*

***2 Sm 6:19** *O una porción de carne.* El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de 2 Samuel 7:1-29 NTV

*[2 Sm 7:2](#) En hebreo *una casa de cedro*.

*[2 Sm 7:16](#) Así aparece en la versión griega y en algunos manuscritos hebreos; el texto masorético dice *delante de ti*.

*[2 Sm 7:19](#) O *Esta es tu instrucción para toda la humanidad, oh SEÑOR Soberano*.

*[2 Sm 7:23](#) Así aparece en la versión griega (ver también [1 Cr 17:21](#)); en hebreo dice *Te hiciste un nombre e hiciste asombrosos milagros para tu tierra ante tu pueblo, a quienes redimiste de Egipto, las naciones y sus dioses*.

Notas textuales de 2 Samuel 8:1-18 NTV

***2 Sm 8:1** En hebreo *al conquistar Meteg-ama*, nombre que significa «la brida»; posiblemente se refiere al tamaño de la ciudad o al dinero del tributo tomado de ella. Comparar [1 Cr 18:1](#).

***2 Sm 8:4** Así aparece en los Rollos del mar Muerto y en la versión griega (ver también [1 Cr 18:4](#)); el texto masorético dice *capturó 1700 conductores de carros de guerra*.

***2 Sm 8:8** Así aparece en algunos manuscritos griegos (ver también [1 Cr 18:8](#)); en hebreo dice *Beta*.

***2 Sm 8:12** Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión griega y en la siríaca (ver también [8:14](#); [1 Cr 18:11](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Aram*.

***2 Sm 8:13** Así aparece en algunos manuscritos hebreos, en la versión griega y en la siríaca (ver también [8:14](#); [1 Cr 18:12](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *arameos*.

***2 Sm 8:18a** En hebreo *de los cereteos y los peleteos*.

***2 Sm 8:18b** En hebreo *los hijos de David eran sacerdotes*; comparar con el texto paralelo en [1 Cr 18:17](#).

Notas textuales de 2 Samuel 9:1-13 NTV

***2 Sm 9:6** *Mefiboset*, otro nombre para Merib-baal.

***2 Sm 9:10** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *para el nieto de tu amo*.

***2 Sm 9:11** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *a mi mesa*.

Notas textuales de 2 Samuel 10:1-19 NTV

***2 Sm 10:1** Igual que el texto paralelo en [1 Cr 19:1](#); en hebreo dice *murió el rey*.

***2 Sm 10:16** En hebreo *del río*.

***2 Sm 10:18** Así aparece en algunos manuscritos griegos (ver también [1 Cr 19:18](#)); en hebreo dice *40.000 conductores de carros de guerra*.

Notas textuales de 2 Samuel 11:1-27 NTV

*[2 Sm 11:1](#) En hebreo *A comienzos del año*. En el antiguo calendario lunar hebreo, el primer día del año caía en marzo o en abril.

*[2 Sm 11:8](#) En hebreo *a tu casa y lava tus pies*, una expresión que puede tener una connotación de lavado ritual.

*[2 Sm 11:11](#) O *en Sucot*.

*[2 Sm 11:21](#) En hebreo *hijo de Jerubeset*. Jerubeset es una variación del nombre Jerobaal, otro nombre para Gedeón; ver [Jc 6:32](#).

Notas textuales de 2 Samuel 12:1-31 NTV

***2 Sm 12:14** Así aparece en los Rollos del mar Muerto; el texto masorético dice *por los enemigos del SEÑOR*.

***2 Sm 12:20** En hebreo *se ungió a sí mismo*.

***2 Sm 12:24** En hebreo *él*; una versión alternativa hebrea y algunos manuscritos hebreos dicen *ella*.

***2 Sm 12:25** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *a causa del SEÑOR*.

***2 Sm 12:26** O *la ciudad real*.

***2 Sm 12:27** O *capturado la ciudad de agua*.

***2 Sm 12:30a** O *de la cabeza de Milcom* (así aparece en la versión griega). Milcom, también llamado Moloc, era el dios de los amonitas.

***2 Sm 12:30b** En hebreo *un talento* [75 libras].

***2 Sm 12:31a** En hebreo *También sacó a los habitantes [de Rabá] y los puso bajo*.

***2 Sm 12:31b** En hebreo *e hizo que pasaran por medio de los hornos de ladrillos*.

Notas textuales de 2 Samuel 13:1-39 NTV

*[2 Sm 13:6](#) *O un par de panes; también en [13:8](#), [10](#).*

*[2 Sm 13:18](#) *O una túnica con mangas, o una túnica con adornos. El significado del hebreo es incierto.*

*[2 Sm 13:21](#) Los Rollos del mar Muerto y la versión griega incluyen *Pero no castigó a su hijo Amnón, porque lo amaba, por ser su hijo mayor.*

*[2 Sm 13:27](#) Así aparece en la versión griega y en la latina (comparar también con los Rollos del mar Muerto); en el texto hebreo falta esta oración.

*[2 Sm 13:34](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo falta esta oración.

*[2 Sm 13:39a](#) Los Rollos del mar Muerto y la versión griega dicen *Y el espíritu del rey.*

*[2 Sm 13:39b](#) *O ya no sintió la necesidad de perseguir a Absalón.*

Notas textuales de 2 Samuel 14:1-33 NTV

***2 Sm 14:2** En hebreo *no te unjas con aceite*.

***2 Sm 14:4** Así aparece en muchos manuscritos hebreos, en la versión griega y en la siríaca; en el texto masorético dice *le habló*.

***2 Sm 14:16** O *la propiedad*; o *la gente*.

***2 Sm 14:26** En hebreo *200 siclos [5 libras] según la medida oficial*.

Notas textuales de 2 Samuel 15:1-37 NTV

*[2 Sm 15:7](#) Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo dice *40 años*.

*[2 Sm 15:8](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos; en hebreo falta *en Hebrón*.

*[2 Sm 15:18](#) En hebreo *los cereteos y los peleteos*.

*[2 Sm 15:20](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *y que el amor inagotable y la fidelidad vayan contigo*.

*[2 Sm 15:24](#) O *Abiatar subió*.

*[2 Sm 15:25](#) En hebreo *y el lugar de su morada*.

*[2 Sm 15:27a](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *¿Eres un vidente? o ¿Ves?*

*[2 Sm 15:27b](#) En hebreo *Tú debes*; comparar [15:29](#).

*[2 Sm 15:28](#) En hebreo *en los puntos de cruce del desierto*.

Notas textuales de 2 Samuel 16:1-23 NTV

*[2 Sm 16:1](#) *Mefiboset*, otro nombre de Merib-baal.

*[2 Sm 16:11](#) En hebreo *este benjamita*.

*[2 Sm 16:12](#) Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo dice *vea mi iniquidad*.

*[2 Sm 16:14](#) Así aparece en la versión griega (ver también [17:16](#)); en hebreo dice *cuando llegaron a su destino*.

Notas textuales de 2 Samuel 17:1-29 NTV

***2 Sm 17:3** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *como el regreso de todos es el hombre que tú buscas*.

***2 Sm 17:16** En hebreo *en los puntos de cruce del desierto*.

***2 Sm 17:25a** En hebreo *Itra*, una variante de Jeter.

***2 Sm 17:25b** Así aparece en algunos manuscritos griegos (ver también **1 Cr 2:17**); en hebreo dice *un israelita*.

Notas textuales de 2 Samuel 18:1-33 NTV

*[2 Sm 18:1](#) En hebreo *nombró comandantes de miles y comandantes de cientos*.

*[2 Sm 18:3](#) Así aparece en dos manuscritos hebreos y en algunos manuscritos griegos y latinos; la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Ahora hay 10.000 como nosotros*.

*[2 Sm 18:9](#) En hebreo *su cabeza*.

*[2 Sm 18:11](#) En hebreo *10 [siclos] de plata*, aproximadamente 114 gramos o 4 onzas.

*[2 Sm 18:12](#) En hebreo *1000 [siclos] de plata*, aproximadamente 11,4 kilos o 25 libras.

*[2 Sm 18:21](#) En hebreo *un hombre de Cus*; similar en [18:23](#), [31](#), [32](#).

*[2 Sm 18:33](#) El versículo 18:33 corresponde al 19:1 en el texto hebreo.

Notas textuales de 2 Samuel 19:1-43 NTV

***2 Sm 19:1** Los versículos del 19:1-43 corresponden al 19:2-44 en el texto hebreo.

***2 Sm 19:14** O *David*; en hebreo dice *él*.

***2 Sm 19:20** En hebreo *en la casa de José*.

***2 Sm 19:22** O *mis acusadores*.

***2 Sm 19:24** *Mefiboset*, otro nombre para Merib-baal.

***2 Sm 19:26** Así aparece en la versión griega, en la siríaca y en la latina; en hebreo dice *Ensillaré un burro para mí*.

Notas textuales de 2 Samuel 20:1-26 NTV

*[2 Sm 20:7a](#) En hebreo *Entonces los hombres de Joab.*

*[2 Sm 20:7b](#) En hebreo *los cereteos y los peleteos*; también en [20:23](#).

*[2 Sm 20:8](#) En hebreo *Cuando dio un paso al frente, se le cayó.*

*[2 Sm 20:14](#) Así aparece en la versión griega y en la latina; en hebreo dice *Todos los barimitas.*

*[2 Sm 20:19](#) En hebreo *una ciudad que es una madre en Israel.*

*[2 Sm 20:24](#) Así aparece en la versión griega (ver también [1 Re 4:6](#); [5:14](#)); en hebreo dice *Adoram.*

Notas textuales de 2 Samuel 21:1-22 NTV

*[2 Sm 21:6](#) Así aparece en la versión griega (ver también [21:9](#)); en hebreo dice *en Guibeá de Saúl, el escogido del SEÑOR*.

*[2 Sm 21:7](#) *Mefiboset*, otro nombre para Merib-baal.

*[2 Sm 21:8](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos y griegos y en la versión siríaca (ver también [1 Sm 18:19](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Mical*.

*[2 Sm 21:16a](#) *O un descendiente de los refaim*; ver también [21:18](#), [20](#), [22](#).

*[2 Sm 21:16b](#) En hebreo *300 [siclos] [7 libras]*.

*[2 Sm 21:19a](#) Igual que el texto paralelo en [1 Cr 20:5](#); en hebreo dice *hijo de Jaare-oregim*.

*[2 Sm 21:19b](#) Igual que el texto paralelo en [1 Cr 20:5](#); en hebreo dice *mató a Goliat de Gat*.

*[2 Sm 21:20](#) Igual que el texto paralelo en [1 Cr 20:6](#); en hebreo dice *un madianita*.

*[2 Sm 21:21](#) Igual que el texto paralelo en [1 Cr 20:7](#); en hebreo dice *Simei*, una variante de Simea.

Notas textuales de 2 Samuel 22:1-51 NTV

*[2 Sm 22:6](#) En hebreo *Seol*.

*[2 Sm 22:11a](#) En hebreo *un querubín*.

*[2 Sm 22:11b](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos (ver también [Sal 18:10](#)); otros manuscritos hebreos dicen *apareciendo*.

*[2 Sm 22:13](#) O y *relámpagos*.

*[2 Sm 22:36](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto; el texto masorético dice *tu respuesta*.

*[2 Sm 22:43](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto (comparar [Sal 18:42](#)); el texto masorético dice *los aplasté y pisoteé*.

*[2 Sm 22:46](#) Igual que el texto paralelo en [Sal 18:45](#); en hebreo dice *salen ciñéndose a sí mismos*.

Notas textuales de 2 Samuel 23:1-39 NTV

*[2 Sm 23:1](#) O el tema favorito de las canciones de Israel; o el favorito del Poderoso de Israel.

*[2 Sm 23:8a](#) Igual que el texto paralelo en [1 Cr 11:11](#); en hebreo dice *Joseb-basebet el tacmonita*.

*[2 Sm 23:8b](#) Así aparece en la versión griega y en la latina (ver también [1 Cr 11:11](#)); el significado del hebreo es incierto.

*[2 Sm 23:8c](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos (ver también [1 Cr 11:11](#)); el significado del hebreo es incierto, aunque podría traducirse como *los Tres. Fue Adino el eznita quien mató a 800 hombres de una sola vez*.

*[2 Sm 23:12](#) En hebreo *él*.

*[2 Sm 23:17](#) En hebreo *¿Deberé beber la sangre de estos hombres?*

*[2 Sm 23:18](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión siríaca; la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *los Tres*.

*[2 Sm 23:19](#) Así aparece en la versión siríaca; en hebreo dice *los Tres*.

*[2 Sm 23:20a](#) O *hijo de Joiada, hijo de Is-hai*.

*[2 Sm 23:20b](#) En hebreo *dos de Ariel*.

*[2 Sm 23:26](#) Igual que el texto paralelo en [1 Cr 11:27](#) (ver también [1 Cr 27:10](#)); en hebreo dice *de Palti*.

*[2 Sm 23:27](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos (ver también [1 Cr 11:29](#)); en hebreo dice *Mebunai*.

*[2 Sm 23:29](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos (ver también [1 Cr 11:30](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Heleb*.

*[2 Sm 23:30a](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos (ver también [1 Cr 11:32](#)); en hebreo dice *Hidai*.

*[2 Sm 23:30b](#) O *de los barrancos de Gaas*.

*[2 Sm 23:33](#) Igual que el texto paralelo en [1 Cr 11:34](#); en hebreo dice *Jonatán, Sama*; en algunos manuscritos griegos dice *Jonatán hijo de Sama*.

Notas textuales de 2 Samuel 24:1-25 NTV

*[2 Sm 24:2](#) Así aparece en la versión griega (ver también [24:4](#) y [1 Cr 21:2](#)); en hebreo dice *Joab el comandante*.

*[2 Sm 24:6](#) En la versión griega dice *a Galaad y a Cades en la tierra de los hititas*.

*[2 Sm 24:7](#) O fueron al Neguev de Judá.

*[2 Sm 24:13](#) Así aparece en la versión griega (ver también [1 Cr 21:12](#)); en hebreo dice *siete*.

*[2 Sm 24:15](#) En hebreo *el tiempo designado*.

*[2 Sm 24:24](#) En hebreo *50 siclos de plata*, aproximadamente 570 gramos o 20 onzas.

Notas textuales de 1 Reyes

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#)

Notas textuales de 1 Reyes 1:1-53 NTV

*[1 Re 1:9](#) O *a la peña de la Serpiente*; la versión griega apoya el uso de *Zohélet* como nombre propio.

*[1 Re 1:38](#) En hebreo *los cereteos y los peleteos*; también en [1:44](#).

Notas textuales de 1 Reyes 2:1-46 NTV

***1 Re 2:5a** O *Él los mató en tiempo de paz en venganza por las muertes que ellos habían provocado en tiempo de guerra.*

***1 Re 2:5b** Así aparece en algunos manuscritos griegos y antiguos manuscritos latinos; en hebreo dice *con sangre de guerra.*

***1 Re 2:6** En hebreo *no permitas que su cabeza blanca baje al Seol en paz.*

***1 Re 2:9** En hebreo *cómo bajar su cabeza blanca al Seol con sangre.*

***1 Re 2:32** En hebreo *le hará volver su sangre sobre su cabeza por.*

Notas textuales de 1 Reyes 3:1-28 NTV

Notas textuales de 1 Reyes 4:1-34 NTV

- *[1 Re 4:11](#) En hebreo *Nafat-dor*, una variante de Nafot-dor.
- *[1 Re 4:12](#) En hebreo *Bet-seán*, una variante de Bet-sán; también en [4:12b](#).
- *[1 Re 4:13](#) En hebreo *Jair, hijo de Manasés*; comparar [1 Cr 2:22](#).
- *[1 Re 4:19a](#) La versión griega dice *de Gad*; comparar [4:13](#).
- *[1 Re 4:19b](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos; en hebreo falta *de Judá*. El significado del hebreo es incierto.
- *[1 Re 4:21a](#) Los versículos del 4:21-34 corresponden al 5:1-14 en el texto hebreo.
- *[1 Re 4:21b](#) En hebreo *el río*; también en [4:24](#).
- *[1 Re 4:22](#) En hebreo *30 coros* [6600 litros o 6000 cuartos] *de harina selecta* y *60 coros* [13.200 litros o 12.000 cuartos] *de harina gruesa*.
- *[1 Re 4:23](#) *O y gansos engordados*.
- *[1 Re 4:25](#) En hebreo *cada familia vivía bajo su propia vid y bajo su propia higuera*.
- *[1 Re 4:26a](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos (ver también [2 Cr 9:25](#)); en hebreo dice *40.000*.
- *[1 Re 4:26b](#) *O 12.000 conductores de carros de guerra*.

Notas textuales de 1 Reyes 5:1-18 NTV

***1 Re 5:1** Los versículos del 5:1-18 corresponden al 5:15-32 en el texto hebreo.

***1 Re 5:9** En hebreo *el mar*.

***1 Re 5:11a** En hebreo *20.000 coros* [4.400.000 litros o 4.000.000 de cuartos].

***1 Re 5:11b** Así aparece en la versión griega, que dice *20.000 batos* [110.000 galones] (ver también [2 Cr 2:10](#)); en hebreo dice *20 coros*, unos 4400 litros o 1000 galones en volumen.

***1 Re 5:16** Así aparece en algunos manuscritos griegos (ver también [2 Cr 2:2](#), [18](#)); en hebreo dice *3300*.

Notas textuales de 1 Reyes 6:1-38 NTV

***1 Re 6:1** En hebreo *Fue en el mes de zif, que es el segundo mes*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese mes, por lo general, cae entre abril y mayo.

***1 Re 6:2** En hebreo *60 codos [90 pies] de largo; 20 codos [30 pies] de ancho y 30 codos [45 pies] de alto*.

***1 Re 6:3a** En hebreo *20 codos [30 pies]*; también en [6:16](#), [20](#).

***1 Re 6:3b** En hebreo *10 codos [15 pies]*.

***1 Re 6:6** En hebreo *el piso de abajo tenía un ancho de 5 codos [7,5 pies]; el piso de en medio, 6 codos [9 pies]; y el piso de arriba, 7 codos [10,5 pies]*.

***1 Re 6:8** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *piso de en medio*.

***1 Re 6:10** En hebreo *5 codos [7,5 pies]*.

***1 Re 6:17** En hebreo *40 codos [60 pies]*.

***1 Re 6:20** *O revistió el altar con cedro*. El significado del hebreo es incierto.

***1 Re 6:21** *O para correr cortinas de frente*. El significado del hebreo es incierto.

***1 Re 6:23a** *O de pino*; en hebreo *de árbol de aceite*; también en [6:31](#), [33](#).

***1 Re 6:23b** En hebreo *10 codos [15 pies]*; también en [6:24](#), [26](#).

***1 Re 6:24** En hebreo *5 codos [7,5 pies]*.

***1 Re 6:31** El significado del hebreo es incierto.

***1 Re 6:37** En hebreo *se echaron en el mes de zif*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese mes, por lo general, cae entre abril y mayo.

***1 Re 6:38** En hebreo *detalles en el mes de bul, que es el octavo mes*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese mes, por lo general, cae entre octubre y noviembre.

Notas textuales de 1 Reyes 7:1-51 NTV

*[1 Re 7:2](#) En hebreo *100 codos* [150 pies] *de largo*, *50 codos* [75 pies] *de ancho* y *30 codos* [45 pies] *de alto*.

*[1 Re 7:3](#) O *45 vigas*, o *45 soportes*, o *45 columnas*. Los detalles arquitectónicos de [7:2-6](#) pueden interpretarse de varias maneras.

*[1 Re 7:5](#) En la versión griega dice *y las ventanas*.

*[1 Re 7:6](#) En hebreo *50 codos* [75 pies] *de largo* y *30 codos* [45 pies] *de ancho*.

*[1 Re 7:7](#) Así aparece en la versión siríaca y en la Vulgata Latina; en hebreo dice *cedro de piso a piso*.

*[1 Re 7:10](#) En hebreo *10 codos* [15 pies] [...] *8 codos* [12 pies].

*[1 Re 7:13](#) En hebreo *Hiram* (también en [7:40](#), [45](#)); comparar [2 Cr 2:13](#). No es la misma persona que se menciona en [5:1](#).

*[1 Re 7:15](#) En hebreo *18 codos* [27 pies] *de alto* y *12 codos* [18 pies] *de circunferencia*.

*[1 Re 7:16](#) En hebreo *5 codos* [7,5 pies].

*[1 Re 7:19](#) En hebreo *4 codos* [6 pies]; también en [7:38](#).

*[1 Re 7:21](#) *Jaquín* probablemente significa «él establece»; *Boaz* probablemente significa «en él hay fuerza».

*[1 Re 7:23](#) En hebreo *10 codos* [15 pies] *de borde a borde* [...] *5 codos* [7,5 pies] *de profundidad* y *30 codos* [45 pies] *de circunferencia*.

*[1 Re 7:24](#) O *seis calabazas por cada pie*; en hebreo dice *10 por codo*.

*[1 Re 7:25](#) En hebreo *12 bueyes*; comparar con [2 Re 16:17](#), donde se especifica *bueyes de bronce*.

*[1 Re 7:26a](#) En hebreo *un palmo menor* [3 pulgadas].

*[1 Re 7:26b](#) En hebreo *2000 batos* [11.000 galones].

*[1 Re 7:27](#) En hebreo *4 codos* [6 pies] *de largo*, *4 codos de ancho*, y *3 codos*

[4,5 pies] *de alto*.

*[1 Re 7:31a](#) En hebreo *un codo* [1,5 pies].

*[1 Re 7:31b](#) En hebreo *1,5 codos* [2,25 pies]; también en [7:32](#).

*[1 Re 7:35](#) En hebreo *medía medio codo* [9 pulgadas].

*[1 Re 7:38](#) En hebreo *40 batos* [220 galones].

Notas textuales de 1 Reyes 8:1-66 NTV

***1 Re 8:2** En hebreo *durante el festival del mes de etanim, que es el séptimo mes*. El Festival de las Enramadas comenzaba el día quince del séptimo mes del antiguo calendario lunar hebreo. Ese día caía a fines de septiembre, en octubre o a principios de noviembre.

***1 Re 8:4** En hebreo *la carpa de reunión*; es decir, la carpa mencionada en [2 Sm 6:17](#) y en [1 Cr 16:1](#).

***1 Re 8:9** En hebreo *en Horeb*, otro nombre para Sinaí.

***1 Re 8:13** Algunos textos griegos agregan la frase *¿No está esto escrito en El libro de Jaser?*

***1 Re 8:65a** En hebreo *el festival*; ver nota en [8:2](#).

***1 Re 8:65b** En hebreo *siete días y siete días, catorce días*; comparar el texto paralelo en [2 Cr 7:8-10](#).

***1 Re 8:66** En hebreo *Al octavo día*, probablemente se refiere al día después del Festival de las Enramadas, que duraba siete días; comparar el texto paralelo en [2 Cr 7:9-10](#).

Notas textuales de 1 Reyes 9:1-28 NTV

*[1 Re 9:14a](#) O *Pues Hiram le había pagado.*

*[1 Re 9:14b](#) En hebreo *120 talentos* [9000 libras].

*[1 Re 9:15](#) En hebreo *el milo*; también en [9:24](#). El significado del hebreo es incierto.

*[1 Re 9:18](#) Una lectura alternativa en el texto masorético dice *Tadmor*.

*[1 Re 9:19](#) O *y sus conductores*.

*[1 Re 9:21](#) El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda.

*[1 Re 9:26a](#) Así aparece en la versión griega (ver también [2 Re 14:22](#); [16:6](#)); en hebreo dice *Elot*, una variante de Elat.

*[1 Re 9:26b](#) En hebreo *mar de juncos*.

*[1 Re 9:28](#) En hebreo *420 talentos* [16 toneladas cortas].

Notas textuales de 1 Reyes 10:1-29 NTV

***1 Re 10:1** *O que se debía al nombre del SEÑOR.* El significado del hebreo es incierto.

***1 Re 10:6** En hebreo *tus palabras*.

***1 Re 10:8** La versión griega, la siríaca y la Vulgata Latina dicen *¡Qué felices deben estar tus esposas!*

***1 Re 10:10** En hebreo *120 talentos* [9000 libras].

***1 Re 10:11** En hebreo *madera de almug*; también en [10:12](#).

***1 Re 10:14** En hebreo *666 talentos* [25 toneladas cortas].

***1 Re 10:16** En hebreo *600 [siclos] de oro* [15 libras].

***1 Re 10:17** En hebreo *3 minas* [4 libras].

***1 Re 10:22** *O y babuinos*.

***1 Re 10:26** *O y conductores de carros*; también en [10:26b](#).

***1 Re 10:27** En hebreo *en la Sefela*.

***1 Re 10:28a** Posiblemente *Musri*, un distrito cerca de Cilicia; similar en [10:29](#).

***1 Re 10:28b** En hebreo *Coa*, probablemente otro nombre de Cilicia.

***1 Re 10:29a** En hebreo *600 [siclos] de plata*, aproximadamente 6,8 kilos o 15 libras.

***1 Re 10:29b** En hebreo *150 [siclos]*, aproximadamente 1,7 kilos o 3,8 libras.

Notas textuales de 1 Reyes 11:1-43 NTV

- *[1 Re 11:5](#) En hebreo *Milcom*, una variante de Moloc; también en [11:33](#).
- *[1 Re 11:7](#) En hebreo *en la montaña al oriente de Jerusalén*.
- *[1 Re 11:20](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *lo destetó*.
- *[1 Re 11:27](#) En hebreo *el milo*. El significado del hebreo es incierto.
- *[1 Re 11:33](#) Así aparece en la versión griega, en la siríaca y en la Vulgata Latina; en hebreo dice *Pues ellos se han apartado de mí y rindieron*.

Notas textuales de 1 Reyes 12:1-33 NTV

*[1 Re 12:2](#) Así aparece en la versión griega y en la Vulgata Latina (ver también [2 Cr 10:2](#)); en hebreo dice *vivía en Egipto*.

*[1 Re 12:18](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos y en la versión siríaca (ver también [4:6](#); [5:14](#)); en hebreo dice *Adoram*.

*[1 Re 12:25](#) En hebreo *Penuel*, una variante de Peniel.

*[1 Re 12:28](#) En hebreo *a ellos*.

*[1 Re 12:32](#) En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía a fines de octubre o a principios de noviembre, exactamente un mes después del Festival de las Enramadas en Judá (ver [Lv 23:34](#)).

Notas textuales de 1 Reyes 13:1-34 NTV

***1 Re 13:11** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *su hijo fue*.

***1 Re 13:12** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Ellos habían visto*.

Notas textuales de 1 Reyes 14:1-31 NTV

*1 Re 14:15 En hebreo *del río*.

*1 Re 14:31 Conocido también como *Abías*.

Notas textuales de 1 Reyes 15:1-34 NTV

***1 Re 15:1** Conocido también como *Abías*.

***1 Re 15:2** En hebreo *Abisalom* (también en [15:10](#)), una variante de Absalón; comparar [2 Cr 11:20](#).

***1 Re 15:6** Así aparece en algunos manuscritos hebreos y griegos; la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *entre Roboam y Jeroboam*.

***1 Re 15:10** O *La reina madre*; en hebreo dice *Su madre* (también en [15:13](#)); comparar con [15:2](#).

***1 Re 15:12** El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol.

***1 Re 15:19** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Hay un tratado entre*.

Notas textuales de 1 Reyes 16:1-34 NTV

***1 Re 16:24** En hebreo *por 2 talentos* [150 libras] *de plata*.

***1 Re 16:34** Una antigua tradición de los escribas hebreos dice *Mató a su hijo mayor cuando puso los cimientos y mató a su hijo menor cuando colocó sus puertas*.

Notas textuales de 1 Reyes 17:1-24 NTV

Notas textuales de 1 Reyes 18:1-46 NTV

- *[1 Re 18:19](#) En hebreo *los cuales comen en la mesa de Jezabel*.
- *[1 Re 18:27](#) *O esté ocupado en algún otro lugar, o esté haciendo negocios.*
- *[1 Re 18:31](#) En hebreo *cada una de las tribus de los hijos de Jacob, a quien el SEÑOR había dicho: «Tu nombre será Israel».*
- *[1 Re 18:32](#) En hebreo *2 seahs [unos 3 galones] de semilla.*
- *[1 Re 18:33](#) En el texto hebreo, el versículo 34 comienza aquí.
- *[1 Re 18:36](#) En hebreo y *de Israel*. Los nombres «Jacob» e «Israel» a menudo son intercambiables en el Antiguo Testamento. Algunas veces hacen referencia al patriarca como individuo y otras veces a la nación.
- *[1 Re 18:46](#) En hebreo *se ciñó sus lomos*.

Notas textuales de 1 Reyes 19:1-21 NTV

*[1 Re 19:8](#) En hebreo *a Horeb*, otro nombre para Sinaí.

*[1 Re 19:16](#) En hebreo *descendiente de Nimsi*; comparar [2 Re 9:2](#), [14](#).

Notas textuales de 1 Reyes 20:1-43 NTV

*[1 Re 20:12](#) O *en Sucot*; también en [20:16](#).

*[1 Re 20:22](#) En hebreo *al inicio del año entrante*; similar en [20:26](#). En el antiguo calendario lunar hebreo, el primer día del año caía en marzo o en abril.

*[1 Re 20:39](#) En hebreo *un talento* [75 libras].

*[1 Re 20:42](#) El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda.

Notas textuales de 1 Reyes 21:1-29 NTV

*[1 Re 21:17](#) En hebreo *Elías el tisbita*; también en [21:28](#).

*[1 Re 21:21](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo falta *Por eso ahora el SEÑOR dice*.

*[1 Re 21:23](#) Así aparece en varios manuscritos hebreos, en la versión siríaca y en la Vulgata Latina (ver también [2 Re 9:26](#), [36](#)). La mayoría de los manuscritos hebreos dicen *en el muro de la ciudad*.

*[1 Re 21:26](#) El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol.

Notas textuales de 1 Reyes 22:1-53 NTV

***1 Re 22:17** En hebreo *Esta gente no tiene amo.*

***1 Re 22:34** En hebreo *Gira tu mano.*

***1 Re 22:38** *O su sangre, y las prostitutas se bañaron [en ella]; o su sangre, y lavaron su armadura.*

***1 Re 22:43** Los versículos del 22:43b-53 corresponden al 22:44-54 en el texto hebreo.

***1 Re 22:48** En hebreo *flota de barcos de Tarsis.*

Notas textuales de 2 Reyes

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#)

Notas textuales de 2 Reyes 1:1-18 NTV

***2 Re 1:8** O *Vestía ropa hecha de pelo.*

***2 Re 1:17** En hebreo *Yoram*, una variante de Joram.

Notas textuales de 2 Reyes 2:1-25 NTV

***2 Re 2:21** *O ni volverá improductiva la tierra; en hebreo dice ni infecundidad.*

Notas textuales de 2 Reyes 3:1-27 NTV

- *[2 Re 3:1](#) En hebreo *Yoram*, una variante de Joram; también en [3:6](#).
- *[2 Re 3:11](#) En hebreo *Él solía echar agua en las manos de Elías*.
- *[2 Re 3:13](#) En hebreo *¿Qué tenemos en común tú y yo?*
- *[2 Re 3:15](#) En hebreo *la mano*.
- *[2 Re 3:24](#) El significado del hebreo es incierto.
- *[2 Re 3:27](#) O *En consecuencia, el enojo en Israel fue grande*. El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de 2 Reyes 4:1-44 NTV

***2 Re 4:29** En hebreo *Ciñe tus lomos*.

Notas textuales de 2 Reyes 5:1-27 NTV

***2 Re 5:1** O *de una enfermedad contagiosa de la piel*. El término hebreo empleado aquí y en todo este pasaje puede describir diversas enfermedades de la piel.

***2 Re 5:5** En hebreo *10 talentos [750 libras] de plata, 6000 [siclos] [150 libras] de oro*.

***2 Re 5:13** En hebreo *Padre mío*.

***2 Re 5:22** En hebreo *un talento [75 libras]*.

***2 Re 5:23** En hebreo *llévate 2 talentos [68 kilos o 150 libras]*.

***2 Re 5:24** En hebreo *al Ofel*.

Notas textuales de 2 Reyes 6:1-33 NTV

***2 Re 6:25** En hebreo *se vendía por 80 [siclos] [0,9 kilos o 2 libras] de plata, y $\frac{1}{4}$ de un cab [una taza] de estiércol de paloma se vendía por 5 [siclos] [57 gramos o 2 onzas]. Estiércol de paloma podría ser una clase de vegetal silvestre.*

***2 Re 6:33** En hebreo *él.*

Notas textuales de 2 Reyes 7:1-20 NTV

***2 Re 7:1a** En hebreo *un seah* [6 cuartos] *de harina selecta costará un siclo* [11 gramos o 0,4 onzas]; también en [7:16](#), [18](#).

***2 Re 7:1b** En hebreo *2 seahs* [12 cuartos] *de grano de cebada costarán un siclo* [11 gramos o 0,4 onzas]; también en [7:16](#), [18](#).

***2 Re 7:3** O *con una enfermedad contagiosa de la piel*. El término hebreo empleado aquí y en todo este pasaje puede describir diversas enfermedades de la piel.

***2 Re 7:6** Posiblemente *y a la gente de Musri*, un distrito cerca de Cilicia.

Notas textuales de 2 Reyes 8:1-29 NTV

- *[2 Re 8:11a](#) En hebreo *Él se quedó mirándolo*.
- *[2 Re 8:11b](#) El significado del hebreo es incierto.
- *[2 Re 8:13](#) En hebreo *un perro*.
- *[2 Re 8:21a](#) En hebreo *Joram*, una variante de Yoram; también en [8:23](#), [24](#).
- *[2 Re 8:21b](#) En la versión griega dice *Seir*.
- *[2 Re 8:21c](#) *O él salió y escapó*. El significado del hebreo es incierto.
- *[2 Re 8:29](#) En hebreo *Ramá*, una variante de Ramot.

Notas textuales de 2 Reyes 9:1-37 NTV

*[2 Re 9:1](#) En hebreo *Ciñe tus lomos*.

*[2 Re 9:15](#) En hebreo *Yoram*, una variante de Joram; también en [9:17](#), [21](#), [22](#), [23](#), [24](#).

*[2 Re 9:23](#) En hebreo *dando vuelta a sus manos*.

*[2 Re 9:27](#) Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo falta *Así que hirieron a Ocozías*.

*[2 Re 9:31](#) Ver [1 Re 16:9-10](#), cuando Zimri mató a su señor, el rey Ela.

Notas textuales de 2 Reyes 10:1-36 NTV

***2 Re 10:1** Así aparece en algunos manuscritos griegos y en la Vulgata Latina (ver también [10:6](#)); en hebreo dice *de Jezreel*.

***2 Re 10:25a** O y dejaron los cuerpos tirados allí o y los arrojaron al atrio más externo.

***2 Re 10:25b** En hebreo *la ciudad*.

***2 Re 10:26** Así aparece en la versión griega, en la siríaca y en la Vulgata Latina; en hebreo dice *las columnas sagradas que se usaban*.

Notas textuales de 2 Reyes 11:1-21 NTV

***2 Re 11:2** En hebreo *Joram*, una variante de Yoram.

***2 Re 11:12** O *una copia del pacto*.

***2 Re 11:15** O *Sáquenla de las filas* o *Sáquenla del predio del templo*. El significado del hebreo es incierto.

***2 Re 11:21a** El versículo 11:21 corresponde al 12:1 en el texto hebreo.

***2 Re 11:21b** En hebreo *Yoás*, una variante de Joás.

Notas textuales de 2 Reyes 12:1-21 NTV

***2 Re 12:1a** Los versículos del 12:1-21 corresponden al 12:2-22 en el texto hebreo.

***2 Re 12:1b** En hebreo *Yoás*, una variante de Joás; también en [12:2](#), [4](#), [6](#), [7](#), [18](#).

***2 Re 12:21** Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo dice *Jozabad*.

Notas textuales de 2 Reyes 13:1-25 NTV

***2 Re 13:9** En hebreo *Joás*, una variante de Yoás; también en [13:10](#), [12](#), [13](#), [14](#), [25](#).

Notas textuales de 2 Reyes 14:1-29 NTV

*[2 Re 14:1](#) En hebreo *Joás*, una variante de Yoás; también en [14:13](#), [23](#), [27](#).

*[2 Re 14:6](#) [Dt 24:16](#).

*[2 Re 14:8](#) En hebreo *Ven, mirémonos cara a cara*.

*[2 Re 14:13](#) En hebreo *400 codos* [600 pies].

*[2 Re 14:21](#) En hebreo *Azarías*, una variante de Uzías.

*[2 Re 14:25](#) En hebreo *el mar del Arabá*.

*[2 Re 14:28](#) O *a Yaudi*. El significado del hebreo es incierto.

*[2 Re 14:29](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos; en hebreo falta *lo enterraron en Samaria*.

Notas textuales de 2 Reyes 15:1-38 NTV

***2 Re 15:1** En hebreo *Azarías*, una variante de Uzías; también en [15:6](#), [7](#), [8](#), [17](#), [23](#), [27](#).

***2 Re 15:5** O *con una enfermedad contagiosa de la piel*. El término hebreo empleado aquí y en todo este pasaje puede describir diversas enfermedades de la piel.

***2 Re 15:10** O *en Ibleam*.

***2 Re 15:16** Así aparece en algunos manuscritos griegos; en hebreo dice *Tifsa*.

***2 Re 15:19a** En hebreo *Pul*, otro nombre de Tiglat-pileser.

***2 Re 15:19b** En hebreo *1000 talentos* [37 toneladas cortas].

***2 Re 15:20** En hebreo *50 siclos* [570 gramos o 20 onzas].

Notas textuales de 2 Reyes 16:1-20 NTV

*[2 Re 16:3](#) *O hasta hizo que su propio hijo pasara por el fuego.*

*[2 Re 16:6a](#) Así aparece en la Vulgata Latina; en hebreo dice *Rezín, rey de Aram.*

*[2 Re 16:6b](#) Así aparece en la Vulgata Latina; en hebreo dice *Aram.*

*[2 Re 16:6c](#) Así aparece en la versión griega, en la Vulgata Latina y en una lectura alternativa del texto masorético; la otra alternativa dice *arameos.*

*[2 Re 16:7](#) En hebreo *tu hijo.*

*[2 Re 16:15](#) En hebreo *el gran altar.*

*[2 Re 16:18](#) El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de 2 Reyes 17:1-41 NTV

*[2 Re 17:4](#) O al pedirle al rey de Egipto en Sais.

*[2 Re 17:12](#) El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol.

*[2 Re 17:17](#) O Hasta hicieron que sus hijos e hijas pasaran por el fuego.

*[2 Re 17:21](#) En hebreo *él*; comparar [1 Re 11:31-32](#).

Notas textuales de 2 Reyes 18:1-37 NTV

*[2 Re 18:2](#) Así aparece en el texto paralelo de [2 Cr 29:1](#); en hebreo dice *Abi*, una variante de Abías.

*[2 Re 18:4](#) *Nehustán* suena como un término hebreo que significa «serpiente», «bronce» y «cosa impura».

*[2 Re 18:13](#) El año catorce del reinado del rey Ezequías fue el 701 a. C.

*[2 Re 18:14](#) En hebreo *300 talentos* [11 toneladas cortas] *de plata* y *30 talentos* [1,2 toneladas cortas] *de oro*.

*[2 Re 18:17a](#) O *al Rabsaces*; también en [18:19](#), [26](#), [27](#), [28](#), [37](#).

*[2 Re 18:17b](#) O *se blanquean*.

*[2 Re 18:26](#) En hebreo *en el dialecto de Judá*; también en [18:28](#).

Notas textuales de 2 Reyes 19:1-37 NTV

*[2 Re 19:4](#) O *al Rabsaces*; también en [19:8](#).

*[2 Re 19:7](#) En hebreo *Yo pondré un espíritu en él*.

*[2 Re 19:9](#) En hebreo *de Cus*.

*[2 Re 19:31](#) Así aparece en la versión griega y en la siríaca, en la Vulgata Latina y en una lectura alternativa del texto masorético (ver también [Is 37:32](#)); la otra alternativa dice *del SEÑOR*.

*[2 Re 19:35](#) En hebreo *Cuando ellos*.

*[2 Re 19:37](#) Así aparece en la versión griega y en una lectura alternativa del texto masorético (ver también [Is 37:38](#)); la otra alternativa falta *sus hijos*.

Notas textuales de 2 Reyes 20:1-21 NTV

*[2 Re 20:4](#) Así aparece en la versión griega y en una lectura alternativa del texto masorético; la otra alternativa dice *del centro de la ciudad*.

*[2 Re 20:9](#) *O la sombra en el reloj solar se ha adelantado diez gradas; ¿quieres que se atrase diez gradas?*

*[2 Re 20:11](#) En hebreo *sombra en las gradas*.

*[2 Re 20:12](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos, en la versión griega y en la siríaca (ver también [Is 39:1](#)); el texto masorético dice *Berodac-baladán*.

*[2 Re 20:20](#) En hebreo *un curso de agua*.

Notas textuales de 2 Reyes 21:1-26 NTV

*[2 Re 21:6](#) *O también hizo que su propio hijo pasara por el fuego.*

*[2 Re 21:11](#) El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol; también en [21:21](#).

*[2 Re 21:13](#) En hebreo *el mismo cordel que usé con Samaria y la misma plomada*.

Notas textuales de 2 Reyes 22:1-20 NTV

*[2 Re 22:14](#) O *al Segundo Barrio*, un sector nuevo de Jerusalén. En hebreo dice *al Misné*.

*[2 Re 22:16](#) En hebreo *este lugar*; también en [22:19](#), [20](#).

Notas textuales de 2 Reyes 23:1-37 NTV

- *[2 Re 23:9](#) En hebreo *Los sacerdotes [...] no subían al.*
- *[2 Re 23:10](#) O *para hacer que su hijo o su hija pasara por el fuego.*
- *[2 Re 23:11](#) El significado del hebreo es incierto.
- *[2 Re 23:12](#) O *Los quitó enseguida.*
- *[2 Re 23:13](#) En hebreo *Milcom*, una variante de Moloc.
- *[2 Re 23:16](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo falta *cuando Jeroboam se paró junto al altar durante el festival. Después Josías se dio vuelta y miró hacia arriba, a la tumba del hombre de Dios.*
- *[2 Re 23:19](#) Así aparece en la versión griega, en la siríaca y en la Vulgata Latina; en hebreo falta *al SEÑOR.*
- *[2 Re 23:24](#) El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol.
- *[2 Re 23:29a](#) O *Josías salió a encontrarlo.*
- *[2 Re 23:29b](#) En hebreo *él.*
- *[2 Re 23:33a](#) El significado del hebreo es incierto.
- *[2 Re 23:33b](#) En hebreo *100 talentos [7500 libras] de plata y un talento [75 libras] de oro.*

Notas textuales de 2 Reyes 24:1-20 NTV

*[2 Re 24:2](#) O *caldeos*.

*[2 Re 24:13](#) O *Cortó en pedazos*.

*[2 Re 24:17](#) En hebreo *su tío*.

Notas textuales de 2 Reyes 25:1-30 NTV

*[2 Re 25:1](#) En hebreo *el décimo día del décimo mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Varios sucesos del libro de 2 Reyes pueden corroborarse con las fechas que aparecen en los registros babilónicos que se han conservado y pueden relacionarse de manera precisa con nuestro calendario moderno. Ese día fue el 15 de enero del 588 a. C.

*[2 Re 25:3](#) En hebreo *Hacia el noveno día del [cuarto] mes [durante el año once del reinado de Sedequías]* (comparar [Jr 39:2](#); [52:6](#) y las notas al pie de página). Este día fue el 18 de julio del 586 a. C.; ver también la nota en [25:1](#).

*[2 Re 25:4a](#) O *los caldeos*; también en [25:13](#), [25](#), [26](#).

*[2 Re 25:4b](#) Así aparece en la versión griega (ver también [Jr 39:4](#); [52:7](#)); en hebreo falta *escaparon*.

*[2 Re 25:4c](#) En hebreo *al Arabá*.

*[2 Re 25:5](#) O *caldeas*; también en [25:10](#), [24](#).

*[2 Re 25:8](#) En hebreo *El séptimo día del quinto mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese día fue el 14 de agosto del 586 a. C.; ver también la nota en [25:1](#).

*[2 Re 25:9](#) O *Destruyó las casas de toda la gente importante*.

*[2 Re 25:17a](#) En hebreo *18 codos [27 pies]*.

*[2 Re 25:17b](#) Igual que los textos paralelos en [1 Re 7:16](#), [2 Cr 3:15](#) y [Jr 52:22](#), los cuales dicen *5 codos [7,5 pies]*; en hebreo dice *3 codos*, que equivale a 1,4 metros o 4,5 pies.

*[2 Re 25:23](#) Igual que el texto paralelo en [Jr 40:8](#); en hebreo dice *Jaazanías*, una variante de Jezanías.

*[2 Re 25:25](#) En hebreo *en el séptimo mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese mes cayó entre octubre y noviembre del 586 a. C.; ver también la nota en [25:1](#).

*[2 Re 25:27a](#) En hebreo *Levantó la cabeza de*.

*[2 Re 25:27b](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos, en la versión griega y en la siríaca (ver también [Jr 52:31](#)); en el texto masorético falta *lo sacó*.

*[2 Re 25:27c](#) En hebreo *el día veintisiete del mes doce*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese día fue el 2 de abril del 561 a. C.; ver también la nota en [25:1](#).

Notas textuales de 1 Crónicas

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#) [26](#) [27](#) [28](#)
[29](#)

Notas textuales de 1 Crónicas 1:1-54 NTV

- *[1 Cr 1:4](#) Así aparece en la versión griega (ver también [Gn 5:3-32](#)); en hebreo falta *Los hijos de Noé fueron*.
- *[1 Cr 1:6](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión griega (ver también [Gn 10:3](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Difat*.
- *[1 Cr 1:8](#) O *Egipto*; también en [1:11](#).
- *[1 Cr 1:12](#) En hebreo *caslujitas, de los cuales descendieron los filisteos, los caftoritas*. Ver [Jr 47:4](#); [Am 9:7](#).
- *[1 Cr 1:13](#) En hebreo *antepasado de Het*.
- *[1 Cr 1:17a](#) Así aparece en un manuscrito hebreo y en algunos manuscritos griegos (ver también [Gn 10:23](#)); en la mayoría de los manuscritos hebreos falta *Los descendientes de Aram fueron*.
- *[1 Cr 1:17b](#) Igual que el texto paralelo en [Gn 10:23](#); en hebreo dice y *Mesec*.
- *[1 Cr 1:22](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión siríaca (ver también [Gn 10:28](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Ebal*.
- *[1 Cr 1:24](#) Algunos manuscritos griegos dicen *Arfaxad, Cainán, Sala*. Ver las notas en [Gn 10:24](#); [11:12-13](#).
- *[1 Cr 1:34](#) *Israel* es el nombre que Dios le dio a Jacob.
- *[1 Cr 1:36a](#) Así aparece en muchos manuscritos hebreos y en algunos manuscritos griegos (ver también [Gn 36:11](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Zefi*.
- *[1 Cr 1:36b](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos (ver también [Gn 36:12](#)); en hebreo dice *Cenaz, Timna y Amalec*.
- *[1 Cr 1:39](#) Igual que el texto paralelo en [Gn 36:22](#); en hebreo dice y *Homam*.
- *[1 Cr 1:40a](#) Así aparece en muchos manuscritos hebreos y en algunos manuscritos griegos (ver también [Gn 36:23](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Alían*.

*[1 Cr 1:40b](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos (ver también [Gn 36:23](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Sefi*.

*[1 Cr 1:41](#) Así aparece en muchos manuscritos hebreos y en algunos manuscritos griegos (ver también [Gn 36:26](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Amram*.

*[1 Cr 1:42a](#) Así aparece en muchos manuscritos hebreos y griegos (ver también [Gn 36:27](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Jaacán*.

*[1 Cr 1:42b](#) En hebreo *Disón*; comparar [1:38](#) y el texto paralelo en [Gn 36:28](#).

*[1 Cr 1:43](#) O *antes de que un rey israelita los gobernara*.

*[1 Cr 1:50](#) Así aparece en muchos manuscritos hebreos, en algunos manuscritos griegos, en la versión siríaca y en la Vulgata Latina (ver también [Gn 36:39](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Pai*.

*[1 Cr 1:51](#) Así aparece en una lectura alternativa del texto masorético (ver también [Gn 36:40](#)); la otra alternativa dice *Alya*.

Notas textuales de 1 Crónicas 2:1-55 NTV

- *[1 Cr 2:1](#) *Israel* es el nombre que Dios le dio a Jacob.
- *[1 Cr 2:6](#) Así aparece en muchos manuscritos hebreos, en algunos manuscritos griegos y en la versión siríaca (ver también [1 Re 4:31](#)); en hebreo dice *Dara*.
- *[1 Cr 2:7a](#) En hebreo *Acar*; comparar [Jos 7:1](#). *Acar* significa «desastre».
- *[1 Cr 2:7b](#) El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda.
- *[1 Cr 2:9](#) En hebreo *Quelubai*, una variante de Caleb; comparar [2:18](#).
- *[1 Cr 2:11](#) Así aparece en la versión griega (ver también [Rt 4:20](#)); en hebreo dice *Salma*.
- *[1 Cr 2:18](#) O *tuvo una hija llamada Jeriot con su esposa Azuba*. El significado del hebreo es incierto.
- *[1 Cr 2:19](#) En hebreo *Efrat*, una variante de Efrata; comparar [2:50](#) y [4:4](#).
- *[1 Cr 2:23](#) O *conquistaron Havot-jair*.
- *[1 Cr 2:24](#) O *fundador de*; también en [2:42](#), [45](#), [49](#).
- *[1 Cr 2:42](#) O *quien fundó Hebrón*. El significado del hebreo es incierto.
- *[1 Cr 2:55](#) O *el fundador de Bet-recab*.

Notas textuales de 1 Crónicas 3:1-24 NTV

*[1 Cr 3:5a](#) Así aparece en la versión siríaca (ver también [14:4](#); [2 Sm 5:14](#)); en hebreo dice *Simea*.

*[1 Cr 3:5b](#) En hebreo *Bet-súa*, una variante de Betsabé.

*[1 Cr 3:6a](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos y griegos (ver también [14:5-7](#) y [2 Sm 5:15](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Elisama*.

*[1 Cr 3:6b](#) En hebreo *Elifelet*; comparar el texto paralelo en [14:5-7](#).

*[1 Cr 3:11](#) En hebreo *Joram*, una variante de Yoram.

*[1 Cr 3:12](#) En hebreo *Azarías*, una variante de Uzías.

*[1 Cr 3:15](#) En hebreo *Salum*, otro nombre de Joacaz.

*[1 Cr 3:16](#) En hebreo *Los hijos de Joacim fueron su hijo Jeconías* [una variante de Joaquín] y su hijo *Sedequías*.

*[1 Cr 3:17](#) En hebreo *Jeconías*, una variante de Joaquín.

Notas textuales de 1 Crónicas 4:1-43 NTV

***1 Cr 4:3** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *El padre de*. El significado del hebreo es incierto.

***1 Cr 4:4** O *el fundador de*; también en [4:5](#), [12](#), [14](#), [17](#), [18](#), y tal vez en otros lugares donde el texto dice *el padre de*.

***1 Cr 4:7** Así aparece en una lectura alternativa del texto masorético (ver también la Vulgata Latina); la otra alternativa y la versión griega dicen *Zohar*.

***1 Cr 4:9** *Jabes* suena como un término hebreo que significa «angustia» o «dolor».

***1 Cr 4:13** Así aparece en algunos manuscritos griegos y en la Vulgata Latina; en hebreo falta y *Meonotai*.

***1 Cr 4:14** O *Joab, el padre de Gue-jarasim*.

***1 Cr 4:17** O *La esposa de Jeter fue*; en hebreo dice *Ella fue*.

***1 Cr 4:24a** Así aparece en la versión siríaca (ver también [Gn 46:10](#); [Ex 6:15](#)); en hebreo dice *Nemuel*.

***1 Cr 4:24b** Igual que en los textos paralelos de [Gn 46:10](#) y [Ex 6:15](#); en hebreo dice *Zera*.

***1 Cr 4:33** Así aparece en algunos manuscritos griegos (ver también [Jos 19:8](#)); en hebreo dice *Baal*.

***1 Cr 4:39** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Gedor*.

***1 Cr 4:41** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda.

Notas textuales de 1 Crónicas 5:1-26 NTV

***1 Cr 5:1** *Israel* es el nombre que Dios le dio a Jacob.

***1 Cr 5:2** *O y de Judá provino un príncipe.*

***1 Cr 5:6** En hebreo *Tilgat-pilneser*, una variante de Tiglat-pileser; también en **5:26**.

***1 Cr 5:7** En hebreo *Sus parientes.*

***1 Cr 5:24** Así aparece en la versión griega y en la Vulgata Latina; en hebreo dice y *Efer*.

Notas textuales de 1 Crónicas 6:1-81 NTV

- *[1 Cr 6:1](#) Los versículos del 6:1-15 corresponden al 5:27-41 en el texto hebreo.
- *[1 Cr 6:10](#) En hebreo *de la casa*.
- *[1 Cr 6:16a](#) Los versículos del 6:16-81 corresponden al 6:1-66 en el texto hebreo.
- *[1 Cr 6:16b](#) En hebreo *Gersom*, una variante de Gersón (ver [6:1](#)); también en [6:17](#), [20](#), [43](#), [62](#), [71](#).
- *[1 Cr 6:23](#) En hebreo *Ebiasaf*, una variante de Abiasaf (también en [6:37](#)); comparar el texto paralelo en [Ex 6:24](#).
- *[1 Cr 6:27](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos (ver también [6:33-34](#)); en hebreo falta y *Samuel*.
- *[1 Cr 6:28](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos y en la versión siríaca (ver también [6:33](#) y [1 Sm 8:2](#)); en hebreo falta *Joel*.
- *[1 Cr 6:32](#) En hebreo *el tabernáculo, la carpa de reunión*.
- *[1 Cr 6:38](#) *Israel* es el nombre que Dios le dio a Jacob.
- *[1 Cr 6:39](#) En hebreo falta *del clan de Gersón*; ver [6:43](#).
- *[1 Cr 6:57](#) Igual que el texto paralelo en [Jos 21:13](#); en hebreo dice *les entregaron las ciudades de refugio: Hebrón y las ciudades siguientes, cada una con sus pastizales*.
- *[1 Cr 6:58](#) Igual que el texto paralelo en [Jos 21:15](#); el texto masorético dice *Hilez*; otros manuscritos dicen *Hilén*.
- *[1 Cr 6:59a](#) Igual que el texto paralelo en [Jos 21:16](#); en hebreo dice *Asán*.
- *[1 Cr 6:59b](#) Así aparece en la versión siríaca (ver también [Jos 21:16](#)); en hebreo falta *Juta*.
- *[1 Cr 6:60](#) Igual que el texto paralelo en [Jos 21:17](#); en hebreo falta *Gabaón*.
- *[1 Cr 6:67](#) Igual que el texto paralelo en [Jos 21:21](#); el texto hebreo dice *les*

entregaron las ciudades de refugio: Siquem en la zona montañosa de Efraín, y las siguientes ciudades, cada una con sus pastizales.

*[1 Cr 6:77a](#) Así aparece en la versión griega (ver también [Jos 21:34](#)); en hebreo falta *Jocneam, Carta*.

*[1 Cr 6:77b](#) Así aparece en la versión griega (ver también [Jos 19:13](#)); en hebreo dice *Rimono*.

*[1 Cr 6:78](#) En hebreo *Jaza*, una variante de Jahaza.

Notas textuales de 1 Crónicas 7:1-40 NTV

*[1 Cr 7:13a](#) Igual que el texto paralelo en [Gn 46:24](#); en hebreo dice *Jahziel*, una variante de Jahzeel.

*[1 Cr 7:13b](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos y griegos (ver también [Gn 46:24](#); [Nm 26:49](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Salum*.

*[1 Cr 7:15](#) O *Maquir tomó esposa de*. El significado del hebreo es incierto.

*[1 Cr 7:23](#) *Bería* suena como un término hebreo que significa «tragedia» o «desgracia».

*[1 Cr 7:29a](#) En hebreo *Bet-seán*, una variante de Bet-sán.

*[1 Cr 7:29b](#) *Israel* es el nombre que Dios le dio a Jacob.

*[1 Cr 7:34](#) O *Los hijos de Somer, su hermano, fueron*.

*[1 Cr 7:35](#) Posiblemente otro nombre de *Hotam*; comparar [7:32](#).

*[1 Cr 7:37](#) Posiblemente otro nombre de *Jeter*; comparar [7:38](#).

Notas textuales de 1 Crónicas 8:1-40 NTV

- *[1 Cr 8:3](#) Posiblemente *Gera*, padre de Aod; comparar [8:6](#).
- *[1 Cr 8:7](#) O *Gera*, es decir *Heglam*, fue el padre de Uza y Ahiud.
- *[1 Cr 8:29a](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos (ver también [9:35](#)); en hebreo falta *Jeiel*.
- *[1 Cr 8:29b](#) O el fundador de.
- *[1 Cr 8:30](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos (ver también [9:36](#)); en hebreo falta *Ner*.
- *[1 Cr 8:31](#) Igual que el texto paralelo en [9:37](#); en hebreo dice *Zequer*, una variante de Zacarías.
- *[1 Cr 8:32](#) Igual que el texto paralelo en [9:38](#); en hebreo dice *Simea*, una variante de Simeam.
- *[1 Cr 8:36](#) Igual que el texto paralelo en [9:42](#); en hebreo dice *Joadá*, una variante de Jada.
- *[1 Cr 8:37](#) Igual que el texto paralelo en [9:43](#); en hebreo dice *Rafa*, una variante de Refaías.

Notas textuales de 1 Crónicas 9:1-44 NTV

*[1 Cr 9:19](#) En hebreo *Ebiasaf*, una variante de Abiasaf; comparar [Ex 6:24](#).

*[1 Cr 9:21](#) O *de la carpa de reunión*.

*[1 Cr 9:35](#) O *el fundador de*.

*[1 Cr 9:41](#) Así aparece en la versión siríaca y en la Vulgata Latina (ver también [8:35](#)); en hebreo falta y *Acaz*.

*[1 Cr 9:42](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión griega (ver también [8:36](#)); en hebreo dice *Jara*.

Notas textuales de 1 Crónicas 10:1-14 NTV

Notas textuales de 1 Crónicas 11:1-47 NTV

*[1 Cr 11:2](#) O *Por un tiempo*.

*[1 Cr 11:8](#) En hebreo *el milo*. El significado del hebreo es incierto.

*[1 Cr 11:11](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos (ver también [2 Sm 23:8](#)); en hebreo dice *líder de los Treinta*, o *líder de los capitanes*.

*[1 Cr 11:12](#) Igual que el texto paralelo en [2 Sm 23:9](#) (ver también [1 Cr 27:4](#)); en hebreo dice *Dodo*, una variante de *Dodai*.

*[1 Cr 11:14](#) En hebreo *ellos*.

*[1 Cr 11:19](#) En hebreo *¿Beberé la sangre vital de estos hombres?*

*[1 Cr 11:20](#) Así aparece en la versión siríaca; en hebreo dice *los Tres*; también en [11:21](#).

*[1 Cr 11:22](#) O *dos hijos de Ariel*.

*[1 Cr 11:23](#) En hebreo *5 codos* [7,5 pies].

*[1 Cr 11:27](#) Igual que el texto paralelo en [2 Sm 23:25](#); en hebreo dice *Samot de Haror*.

*[1 Cr 11:29](#) Igual que el texto paralelo en [2 Sm 23:28](#); en hebreo dice *Ilai*.

*[1 Cr 11:32a](#) O *de los barrancos de Gaas*.

*[1 Cr 11:32b](#) Igual que el texto paralelo en [2 Sm 23:31](#); en hebreo dice *Abiel*.

*[1 Cr 11:33](#) Igual que el texto paralelo en [2 Sm 23:31](#); en hebreo dice *Baharum*.

*[1 Cr 11:34](#) Igual que el texto paralelo en [2 Sm 23:32](#); en hebreo dice *hijos de Hasem*.

*[1 Cr 11:35](#) Igual que el texto paralelo en [2 Sm 23:33](#); en hebreo dice *hijo de Sacar*.

*[1 Cr 11:37](#) Igual que el texto paralelo en [2 Sm 23:35](#); en hebreo dice *Naarai*.

*[1 Cr 11:46](#) En hebreo *Eliel el mahavita*.

*[1 Cr 11:47](#) O *Jaasiel el mesobaíta*.

Notas textuales de 1 Crónicas 12:1-40 NTV

***1 Cr 12:4** Los versículos del 12:4b-40 corresponden al 12:5-41 en el texto hebreo.

Notas textuales de 1 Crónicas 13:1-14 NTV

*[1 Cr 13:1](#) En hebreo *los comandantes de miles y de cientos*.

*[1 Cr 13:6](#) O *el arca de Dios, donde se proclama el Nombre, el nombre*.

*[1 Cr 13:9](#) Igual que el texto paralelo en [2 Sm 6:6](#); en hebreo dice *Quidón*.

Notas textuales de 1 Crónicas 14:1-17 NTV

*[1 Cr 14:7](#) En hebreo *Beeliada*, una variante de Eliada; comparar [3:8](#) y el texto paralelo en [2 Sm 5:16](#).

*[1 Cr 14:14](#) O los álamos temblones o los bálsamos; también en [14:15](#). La identificación exacta de este árbol es incierta.

Notas textuales de 1 Crónicas 15:1-29 NTV

- *[1 Cr 15:7](#) En hebreo *Gersom*, una variante de Gersón.
- *[1 Cr 15:18](#) Así aparece en varios manuscritos hebreos y en la versión griega (ver también listas paralelas en [15:20](#); [16:5](#)); el texto masorético dice *Zacarías ben Jaaziel*.
- *[1 Cr 15:20](#) El texto hebreo incluye *según alamot*, probablemente indica un término musical. El significado del hebreo es incierto.
- *[1 Cr 15:21](#) El texto hebreo incluye *según el seminit*, probablemente indica un término musical. El significado del hebreo es incierto.
- *[1 Cr 15:23](#) En hebreo *elegidos como porteros para*; también en [15:24](#).
- *[1 Cr 15:25](#) En hebreo *los comandantes de miles*.
- *[1 Cr 15:27](#) En hebreo *un efod de lino*.

Notas textuales de 1 Crónicas 16:1-43 NTV

***1 Cr 16:3** O *una porción de carne*. El significado del hebreo es incierto.

***1 Cr 16:42** O *Acompañaban la música sagrada*; o *Acompañaban el canto a Dios*.

Notas textuales de 1 Crónicas 17:1-27 NTV

*[1 Cr 17:1](#) En hebreo *una casa de cedro*.

*[1 Cr 17:17](#) El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de 1 Crónicas 18:1-17 NTV

- *[1 Cr 18:3](#) El significado del hebreo es incierto.
- *[1 Cr 18:6](#) Así aparece en la versión griega y en la Vulgata Latina (ver también [2 Sm 8:6](#)); en hebreo falta *varias guarniciones militares*.
- *[1 Cr 18:8](#) En hebreo dice *Tibhat*, una variante de Teba; comparar el texto paralelo en [2 Sm 8:8](#).
- *[1 Cr 18:9](#) Igual que el texto paralelo en [2 Sm 8:9](#); en hebreo dice *Tou*; también en [18:10](#).
- *[1 Cr 18:10](#) Igual que el texto paralelo en [2 Sm 8:10](#); en hebreo dice *Adoram*, una variante de Joram.
- *[1 Cr 18:16a](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos, en la versión siríaca, y en la Vulgata Latina (ver también [2 Sm 8:17](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Abimelec*.
- *[1 Cr 18:16b](#) Igual que el texto paralelo en [2 Sm 8:17](#); en hebreo dice *Savsá*.
- *[1 Cr 18:17](#) En hebreo *de los cereteos y los peleteos*.

Notas textuales de 1 Crónicas 19:1-19 NTV

*[1 Cr 19:1](#) Igual que el texto paralelo en [2 Sm 10:1](#); en hebreo falta *Hanún*.

*[1 Cr 19:6](#) En hebreo *1000 talentos* [37,5 toneladas cortas].

*[1 Cr 19:16a](#) En hebreo *del río*.

*[1 Cr 19:16b](#) Igual que el texto paralelo en [2 Sm 10:16](#); en hebreo dice *Sofac*; también en [19:18](#).

Notas textuales de 1 Crónicas 20:1-8 NTV

*[1 Cr 20:1](#) En hebreo *A comienzos del año*. En el antiguo calendario lunar hebreo, el primer día del año caía en marzo o en abril.

*[1 Cr 20:2a](#) *O de la cabeza de Milcom* (así aparece en la versión griega y en la Vulgata Latina). Milcom, también llamado Moloc, era el dios de los amonitas.

*[1 Cr 20:2b](#) En hebreo *1 talento* [75 libras].

*[1 Cr 20:3](#) Igual que el texto paralelo en [2 Sm 12:31](#); en hebreo dice *y los cortó con sierras, picos de hierro y sierras*.

*[1 Cr 20:4a](#) Igual que el texto paralelo en [2 Sm 21:18](#); en hebreo dice *Sipai*.

*[1 Cr 20:4b](#) En hebreo *descendiente de los refaítas*; también en [20:6](#), [8](#).

Notas textuales de 1 Crónicas 21:1-30 NTV

*[1 Cr 21:15](#) Igual que el texto paralelo en [2 Sm 24:16](#); en hebreo dice *Ornán*, otro nombre de Arauna; también en [21:18-28](#).

*[1 Cr 21:25](#) En hebreo *600 siclos de oro*, aproximadamente 6,8 kilos o 15 libras.

Notas textuales de 1 Crónicas 22:1-19 NTV

***1 Cr 22:9** *Salomón* suena como y probablemente se deriva del término hebreo que significa «paz».

***1 Cr 22:14** En hebreo *100.000 talentos* [4000 toneladas cortas] *de oro*, *1.000.000 de talentos* [40.000 toneladas cortas] *de plata*.

Notas textuales de 1 Crónicas 23:1-32 NTV

*[1 Cr 23:7](#) En hebreo *Laadán* (también en [23:8-9](#)), otro nombre de Libni; comparar [6:17](#).

*[1 Cr 23:10](#) Así aparece en la versión griega y en la Vulgata Latina (ver también [23:11](#)); en hebreo dice *Zina*.

*[1 Cr 23:32](#) En hebreo *la carpa de reunión y el santuario*.

Notas textuales de 1 Crónicas 24:1-31 NTV

*[1 Cr 24:20](#) En hebreo *Subael* (también en [24:20b](#)), una variante de Sebuel; comparar [23:16](#) y [26:24](#).

*[1 Cr 24:22](#) En hebreo *Selomot* (también en [24:22b](#)), una variante de Selomit; comparar [23:18](#).

*[1 Cr 24:23](#) En hebreo *De los descendientes de Jerías*; comparar [23:19](#).

Notas textuales de 1 Crónicas 25:1-31 NTV

*[1 Cr 25:3](#) Así aparece en un manuscrito hebreo y en algunos manuscritos griegos (ver también [25:17](#)); en la mayoría de los manuscritos hebreos falta *Simei*.

*[1 Cr 25:4](#) En hebreo *Sebuel*, una variante de Subael; comparar [25:20](#).

*[1 Cr 25:9](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo falta *y a doce de sus hijos y parientes*.

*[1 Cr 25:11](#) En hebreo *Izri*, una variante de Zeri; comparar [25:3](#).

*[1 Cr 25:14](#) En hebreo *Jesarela*, una variante de Asarela; comparar [25:2](#).

*[1 Cr 25:18](#) En hebreo *Azareel*, una variante de Uziel; comparar [25:4](#).

*[1 Cr 25:22](#) En hebreo *Jeremot*, una variante de Jerimot; comparar [25:4](#).

Notas textuales de 1 Crónicas 26:1-32 NTV

*[1 Cr 26:1](#) Así aparece en la versión griega (ver también [Ex 6:24](#)); en hebreo dice *Asaf*.

*[1 Cr 26:14](#) En hebreo *Selemías*, una variante de Meselemías; comparar [26:2](#).

*[1 Cr 26:16](#) O *la puerta de Salequet en el camino superior* (también en [26:18](#)). El significado del hebreo es incierto.

*[1 Cr 26:18](#) O *a la columnata*. El significado del hebreo es incierto.

*[1 Cr 26:21a](#) En hebreo *Jehieli* (también en [26:22](#)), una variante de Jehiel; comparar [23:8](#).

*[1 Cr 26:21b](#) En hebreo *Laadán*, una variante de Libni; comparar [6:17](#).

*[1 Cr 26:26](#) En hebreo *los comandantes de miles y de cientos*.

*[1 Cr 26:28](#) En hebreo *Selomit*, una variante de Selomot.

*[1 Cr 26:29](#) O *se les dieron tareas exteriores; o se les dieron tareas alejadas de la zona del templo*.

Notas textuales de 1 Crónicas 27:1-34 NTV

*[1 Cr 27:1](#) En hebreo *comandantes de miles y de cientos*.

*[1 Cr 27:8](#) En hebreo *Samhut*, una variante de Sama; comparar [11:27](#) y [2 Sm 23:25](#).

*[1 Cr 27:15](#) En hebreo *Heldai*, una variante de Heled; comparar [11:30](#) y [2 Sm 23:29](#).

*[1 Cr 27:24](#) *O nunca lo terminó, y no obstante*.

*[1 Cr 27:28](#) En hebreo *la Sefela*.

Notas textuales de 1 Crónicas 28:1-21 NTV

***1 Cr 28:1** En hebreo *los comandantes de miles y los comandantes de cientos.*

***1 Cr 28:12** O *los planes del espíritu que estaba con él.*

***1 Cr 28:18** En hebreo *para la carroza de oro del querubín.*

***1 Cr 28:19** O *fue escrito bajo la dirección del SEÑOR.*

Notas textuales de 1 Crónicas 29:1-30 NTV

- *[1 Cr 29:4a](#) En hebreo *3000 talentos* [112 toneladas cortas] *de oro*.
- *[1 Cr 29:4b](#) En hebreo *7000 talentos* [262 toneladas cortas] *de plata*.
- *[1 Cr 29:6](#) En hebreo *los comandantes de miles y los comandantes de cientos*.
- *[1 Cr 29:7a](#) En hebreo *5000 talentos* [188 toneladas cortas] *de oro*.
- *[1 Cr 29:7b](#) En hebreo *10.000 dáricos* [una moneda persa] *de oro*, alrededor de 84 kilos o 185 libras.
- *[1 Cr 29:7c](#) En hebreo *10.000 talentos* [375 toneladas cortas] *de plata*.
- *[1 Cr 29:7d](#) En hebreo *18.000 talentos* [675 toneladas cortas] *de bronce*.
- *[1 Cr 29:7](#) En hebreo *100.000 talentos* [3750 toneladas cortas] *de hierro*.
- *[1 Cr 29:10](#) *Israel* es el nombre que Dios le dio a Jacob.

Notas textuales de 2 Crónicas

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#) [26](#) [27](#) [28](#)
[29](#) [30](#) [31](#) [32](#) [33](#) [34](#) [35](#) [36](#)

Notas textuales de 2 Crónicas 1:1-17 NTV

- *[2 Cr 1:2](#) En hebreo *a los comandantes de miles y de cientos*.
- *[2 Cr 1:3](#) En hebreo *la carpa de reunión o la carpa sagrada*; similar en [1:6](#), [13](#).
- *[2 Cr 1:5a](#) Así aparece en la versión griega, en la Vulgata Latina y en algunos manuscritos hebreos; el texto masorético dice *él colocó*.
- *[2 Cr 1:5b](#) En hebreo *para consultarlo*.
- *[2 Cr 1:10](#) En hebreo *para salir y entrar ante este pueblo*.
- *[2 Cr 1:14](#) O *conductores de carros de guerra*; también en [1:14b](#).
- *[2 Cr 1:15](#) En hebreo *en la Sefela*.
- *[2 Cr 1:16a](#) Posiblemente *Musri*, un distrito cerca de Cilicia; similar en [1:17](#).
- *[2 Cr 1:16b](#) En hebreo *Coa*, probablemente otro nombre de Cilicia.
- *[2 Cr 1:17a](#) En hebreo *600 [siclos] de plata*, aproximadamente 6,8 kilos o 15 libras.
- *[2 Cr 1:17b](#) En hebreo *150 [siclos]*, aproximadamente 1,7 kilos o 3,8 libras.

Notas textuales de 2 Crónicas 2:1-18 NTV

- *[2 Cr 2:1](#) El versículo 2:1 corresponde al 1:18 en el texto hebreo.
- *[2 Cr 2:2](#) Los versículos del 2:2-18 corresponden al 2:1-17 en el texto hebreo.
- *[2 Cr 2:3](#) En hebreo *Huram*, una variante de Hiram; también en [2:11](#).
- *[2 Cr 2:8](#) O *enebro*; en hebreo dice *algum*, tal vez una variante de *almug*; comparar [9:10-11](#) y el texto paralelo en [1 Re 10:11-12](#).
- *[2 Cr 2:10a](#) En hebreo *20.000 coros* [4.400.000 litros o 4.000.000 de cuartos] *de trigo molido, 20.000 coros de cebada*.
- *[2 Cr 2:10b](#) En hebreo *20.000 batos* [110.000 galones] *de vino y 20.000 batos de aceite de oliva*.
- *[2 Cr 2:16](#) En hebreo *del mar*.

Notas textuales de 2 Crónicas 3:1-17 NTV

- *[2 Cr 3:1](#) En hebreo *Ornán*, una variante de Arauna; comparar [2 Sm 24:16](#).
- *[2 Cr 3:2](#) En hebreo *el segundo [día] del segundo mes*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía en abril o en mayo.
- *[2 Cr 3:3a](#) El «antiguo estándar de medición» era un codo que equivalía a 46 centímetros [18 pulgadas]. El nuevo estándar era un codo de aproximadamente 53 centímetros [21 pulgadas].
- *[2 Cr 3:3b](#) En hebreo *60 codos [90 pies] de largo con 20 codos [30 pies] de ancho*.
- *[2 Cr 3:4a](#) En hebreo *20 codos [30 pies]*; también en [3:8](#), [11](#), [13](#).
- *[2 Cr 3:4b](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos y siríacos, que dicen *20 codos [30 pies]*; en hebreo *120 [codos]*, que equivalen a 55 metros o 180 pies.
- *[2 Cr 3:8](#) En hebreo *600 talentos [23 toneladas cortas]*.
- *[2 Cr 3:9](#) En hebreo *50 siclos [20 onzas]*.
- *[2 Cr 3:11](#) En hebreo *5 codos [7,5 pies]*; también en [3:11b](#), [12](#), [15](#).
- *[2 Cr 3:15](#) Así aparece en la versión siríaca (ver también [1 Re 7:15](#); [2 Re 25:17](#); [Jr 52:21](#)), que dice *18 codos [27 pies]*; en hebreo dice *35 codos*, que equivale a 16,5 metros o 52,5 pies.
- *[2 Cr 3:16](#) En hebreo *Hizo cadenas en el santuario interior y las*. El significado del hebreo es incierto.
- *[2 Cr 3:17](#) *Jaquín* probablemente significa «él establece»; *Boaz* probablemente significa «en él hay fuerza».

Notas textuales de 2 Crónicas 4:1-22 NTV

- *[2 Cr 4:1a](#) O *Huram-abí*; en hebreo dice *Él*.
- *[2 Cr 4:1b](#) En hebreo *20 codos* [30 pies] *de largo*, *20 codos de ancho* y *10 codos* [15 pies] *de alto*.
- *[2 Cr 4:2](#) En hebreo *10 codos* [15 pies] *de borde a borde* [...] *5 codos* [7,5 pies] *de profundidad* y *30 codos* [45 pies] *de circunferencia*.
- *[2 Cr 4:3](#) O *6 bueyes por pie*; en hebreo dice *10 por codo*.
- *[2 Cr 4:5a](#) En hebreo *un palmo menor* [3 pulgadas].
- *[2 Cr 4:5b](#) En hebreo *3000 batos* [16.500 galones].
- *[2 Cr 4:17](#) Igual que el texto paralelo en [1 Re 7:46](#); en hebreo dice *Sereda*.

Notas textuales de 2 Crónicas 5:1-14 NTV

*[2 Cr 5:3](#) En hebreo *durante el festival que se celebra el séptimo mes*. El Festival de las Enramadas comenzaba el día quince del séptimo mes del antiguo calendario lunar hebreo. Ese día caía a fines de septiembre, en octubre o a principios de noviembre.

*[2 Cr 5:5](#) En hebreo *la carpa de reunión*; es decir, la carpa mencionada en [2 Sm 6:17](#) y en [1 Cr 16:1](#).

*[2 Cr 5:9](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión griega (ver también [1 Re 8:8](#)); el texto masorético dice *desde el arca*.

*[2 Cr 5:10](#) En hebreo *Horeb*, otro nombre para Sinaí.

Notas textuales de 2 Crónicas 6:1-42 NTV

***2 Cr 6:13** En hebreo 5 *codos* [7,5 pies] *de largo*, 5 *codos de ancho* y 3 *codos* [4,5 pies] *de altura*.

Notas textuales de 2 Crónicas 7:1-22 NTV

***2 Cr 7:8** En hebreo *el festival* (también en [7:9](#)); ver nota en [5:3](#).

***2 Cr 7:10** En hebreo *Luego, el día veintitrés del séptimo mes*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía en octubre o a principios de noviembre.

Notas textuales de 2 Crónicas 8:1-18 NTV

- *[2 Cr 8:2](#) En hebreo *Huram*, una variante de Hiram; también en [8:18](#).
- *[2 Cr 8:6](#) O y conductores de carros de guerra.
- *[2 Cr 8:13](#) O *Festival de las Semanas*.
- *[2 Cr 8:17a](#) Así aparece en la versión griega (ver también [2 Re 14:22](#); [16:6](#)); en hebreo dice *Elot*, una variante de Elat.
- *[2 Cr 8:17b](#) Igual que el texto paralelo en [1 Re 9:26](#); en hebreo dice *del mar*.
- *[2 Cr 8:18](#) En hebreo *450 talentos* [17 toneladas cortas].

Notas textuales de 2 Crónicas 9:1-31 NTV

*[2 Cr 9:4](#) Así aparece en la versión griega y en la siríaca (ver también [1 Re 10:5](#)); en hebreo dice *por la subida que hacía*.

*[2 Cr 9:5](#) En hebreo *tus palabras*.

*[2 Cr 9:9](#) En hebreo *120 talentos* [9000 libras].

*[2 Cr 9:10](#) En hebreo *madera de algum* (similar en [9:11](#)); tal vez una variante de *almug*. Comparar el texto paralelo en [1 Re 10:11-12](#).

*[2 Cr 9:11](#) O *entradas*. El significado del hebreo es incierto.

*[2 Cr 9:13](#) En hebreo *666 talentos* [25 toneladas cortas].

*[2 Cr 9:15](#) En hebreo *600 [siclos] de oro labrado a martillo* [15 libras].

*[2 Cr 9:16](#) En hebreo *300 [siclos] de oro* [7,5 libras].

*[2 Cr 9:21a](#) En hebreo *Huram*, una variante de Hiram.

*[2 Cr 9:21b](#) O *y babuinos*.

*[2 Cr 9:25](#) O *12.000 conductores de carros de guerra*.

*[2 Cr 9:26](#) En hebreo *el río*.

*[2 Cr 9:27](#) En hebreo *en la Sefela*.

*[2 Cr 9:28](#) Posiblemente *Musri*, un distrito cerca de Cilicia.

Notas textuales de 2 Crónicas 10:1-19 NTV

*[2 Cr 10:14](#) Así aparece en la versión griega y en muchos manuscritos hebreos (ver también [1 Re 12:14](#)); el texto masorético dice *Yo les pondré*.

*[2 Cr 10:16](#) Así aparece en la versión siríaca, en la Vulgata Latina y en muchos manuscritos hebreos (ver también [1 Re 12:16](#)); en el texto masorético falta *se dieron cuenta*.

*[2 Cr 10:18](#) En hebreo *Adoram*, una variante del nombre Adoniram; comparar [1 Re 4:6](#); [5:14](#); [12:18](#).

Notas textuales de 2 Crónicas 11:1-23 NTV

Notas textuales de 2 Crónicas 12:1-16 NTV

***2 Cr 12:3a** O conductores de carros de guerra, o jinetes.

***2 Cr 12:3b** En hebreo y *cusitas*.

Notas textuales de 2 Crónicas 13:1-22 NTV

*[2 Cr 13:2](#) Así aparece en la mayoría de los manuscritos griegos y en la versión siríaca (ver también [2 Cr 11:20-21](#); [1 Re 15:2](#)); en hebreo dice *Micaías*, una variante de Maaca.

*[2 Cr 13:5](#) En hebreo *un pacto de sal*.

Notas textuales de 2 Crónicas 14:1-15 NTV

*[2 Cr 14:1](#) El versículo 14:1 corresponde al 13:23 en el texto hebreo.

*[2 Cr 14:2](#) Los versículos del 14:2-15 corresponden al 14:1-14 en el texto hebreo.

*[2 Cr 14:9a](#) En hebreo *un cusita*.

*[2 Cr 14:9b](#) O *un ejército de miles y miles*; en hebreo dice *un ejército de mil veces mil*.

*[2 Cr 14:10](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *valle de Sefata cerca de Maresa*.

*[2 Cr 14:12](#) En hebreo *cusitas*; también en [14:13](#).

Notas textuales de 2 Crónicas 15:1-19 NTV

***2 Cr 15:8** Así aparece en la versión siríaca y en la Vulgata Latina (ver también 15:1); en hebreo dice *de Obed el profeta*.

***2 Cr 15:10** En hebreo *en el tercer mes*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese mes, por lo general, cae entre mayo y junio.

***2 Cr 15:16** En hebreo *su madre*.

Notas textuales de 2 Crónicas 16:1-14 NTV

*[2 Cr 16:3](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Hay un tratado entre tú y yo*.

*[2 Cr 16:4](#) Igual que el texto paralelo en [1 Re 15:20](#); en hebreo dice *Abel-maim*, otro nombre para Abel-bet-maaca.

*[2 Cr 16:8a](#) En hebreo *cusitas*.

*[2 Cr 16:8b](#) O y los jinetes?

Notas textuales de 2 Crónicas 17:1-19 NTV

*[2 Cr 17:3](#) Algunos manuscritos hebreos dicen *el ejemplo de su padre David*.

*[2 Cr 17:6](#) En hebreo *Su corazón tuvo valor para*.

Notas textuales de 2 Crónicas 18:1-34 NTV

*[2 Cr 18:6](#) U otro profeta.

*[2 Cr 18:16](#) En hebreo *Esta gente no tiene amo.*

*[2 Cr 18:33](#) En hebreo *Gira tu mano.*

Notas textuales de 2 Crónicas 19:1-11 NTV

***2 Cr 19:8** Así aparece en la versión griega; el significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de 2 Crónicas 20:1-37 NTV

*[2 Cr 20:1](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos (ver también [26:7](#)); el hebreo repite *amonitas*.

*[2 Cr 20:2a](#) Así aparece en un manuscrito hebreo; la mayoría de los manuscritos hebreos y de las versiones antiguas dicen *Aram*.

*[2 Cr 20:2b](#) En hebreo *del mar*.

*[2 Cr 20:9](#) O *espada de juicio*; o *espada, juicio*.

*[2 Cr 20:25](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la Vulgata Latina; la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *cadáveres*.

*[2 Cr 20:26](#) En hebreo *valle de Beraca*.

*[2 Cr 20:35](#) O *quien lo indujo a hacer lo perverso*.

*[2 Cr 20:36](#) En hebreo *flota de barcos que podía ir a Tarsis*.

*[2 Cr 20:37](#) En hebreo *nunca salieron rumbo a Tarsis*.

Notas textuales de 2 Crónicas 21:1-20 NTV

*[2 Cr 21:2](#) El texto masorético dice *de Israel*; también en [21:4](#). El autor de Crónicas considera que Judá representa a la auténtica Israel. (Algunos manuscritos hebreos, la versión griega y la siríaca y la Vulgata Latina dicen *de Judá*).

*[2 Cr 21:9](#) O *él salió y escapó*. El significado del hebreo es incierto.

*[2 Cr 21:16](#) En hebreo *los cusitas*.

*[2 Cr 21:17](#) En hebreo *Joacaz*, una variante de Ocozías; comparar [22:1](#).

Notas textuales de 2 Crónicas 22:1-12 NTV

- *[2 Cr 22:1](#) O *bandas saqueadoras de árabes*.
- *[2 Cr 22:2](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos y en la versión siríaca (ver también [2 Re 8:26](#)); en hebreo dice *cuarenta y dos*.
- *[2 Cr 22:5a](#) En hebreo *Yoram*, una variante de Joram; también en [22:6](#), [7](#).
- *[2 Cr 22:5b](#) Así aparece en dos manuscritos hebreos y en la Vulgata Latina (ver también [2 Re 8:28](#)); el texto masorético dice *los arqueros*.
- *[2 Cr 22:6a](#) En hebreo *Ramá*, una variante de Ramot.
- *[2 Cr 22:6b](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos, en la versión griega, en la siríaca y en la Vulgata Latina (ver también [2 Re 8:29](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Azarías*.
- *[2 Cr 22:7](#) En hebreo *descendiente de Nimsi*; comparar [2 Re 9:2](#), [14](#).
- *[2 Cr 22:8](#) Así aparece en la versión griega (ver también [2 Re 10:13](#)); en hebreo dice *y con hijos de los hermanos de Ocozías*.
- *[2 Cr 22:11](#) Igual que el texto paralelo en [2 Re 11:2](#); en hebreo falta *hermana de Ocozías* y dice *Josabet*, una variante de Josaba.

Notas textuales de 2 Crónicas 23:1-21 NTV

***2 Cr 23:11** *O una copia del pacto.*

***2 Cr 23:14** *O Sáquenla de las filas o Sáquenla del predio del templo. El significado del hebreo es incierto.*

Notas textuales de 2 Crónicas 24:1-27 NTV

*[2 Cr 24:6](#) En hebreo *de la carpa del testimonio*.

*[2 Cr 24:23](#) En hebreo *A comienzos del año*. En el antiguo calendario lunar hebreo, el primer día del año caía en marzo o en abril.

*[2 Cr 24:25](#) Así aparece en la versión griega y en la Vulgata Latina; en hebreo dice *a los hijos*.

*[2 Cr 24:26a](#) Igual que el texto paralelo en [2 Re 12:21](#); en hebreo dice *Zabad*.

*[2 Cr 24:26b](#) Igual que el texto paralelo en [2 Re 12:21](#); en hebreo dice *Simrit*, una variante de *Somer*.

Notas textuales de 2 Crónicas 25:1-28 NTV

*[2 Cr 25:1](#) Igual que el texto paralelo en [2 Re 14:2](#); en hebreo dice *Joadán*, una variante de Joadín.

*[2 Cr 25:4](#) [Dt 24:16](#).

*[2 Cr 25:5](#) En hebreo *comandantes de miles y comandantes de cientos*.

*[2 Cr 25:6](#) En hebreo *100 talentos* [7500 libras].

*[2 Cr 25:17a](#) En hebreo *Joás*, una variante de Yoás; también en [25:18](#), [21](#), [23](#), [25](#).

*[2 Cr 25:17b](#) En hebreo *Ven, mirémonos cara a cara*.

*[2 Cr 25:23](#) En hebreo *400 codos* [600 pies].

*[2 Cr 25:28](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en otras versiones antiguas (ver también [2 Re 14:20](#)); la mayoría de los manuscritos dicen *la ciudad de Judá*.

Notas textuales de 2 Crónicas 26:1-23 NTV

*[2 Cr 26:2](#) Así aparece en la versión griega (ver también [2 Re 14:22](#); [16:6](#)); en hebreo dice *Elot*, una variante de Elat.

*[2 Cr 26:5](#) Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo dice *quien lo instruyó en visiones divinas*.

*[2 Cr 26:7](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Gur-baal*.

*[2 Cr 26:8](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *amonitas*. Comparar [26:7](#).

*[2 Cr 26:10](#) En hebreo *en la Sefela*.

*[2 Cr 26:15](#) O *para disparar flechas y lanzar grandes piedras*.

*[2 Cr 26:19](#) O *una enfermedad contagiosa de la piel*. El término hebreo empleado aquí y en todo este pasaje puede describir diversas enfermedades de la piel.

Notas textuales de 2 Crónicas 27:1-9 NTV

***2 Cr 27:5a** En hebreo *100 talentos* [7500 libras].

***2 Cr 27:5b** En hebreo *10.000 coros* [2.200.000 litros o 2.000.000 de cuartos] *de trigo*, y *10.000 coros de cebada*.

Notas textuales de 2 Crónicas 28:1-27 NTV

*[2 Cr 28:3](#) *O hasta hizo que sus hijos pasaran por el fuego.*

*[2 Cr 28:12](#) En hebreo *Efraín*, se refiere al reino del norte de Israel.

*[2 Cr 28:18](#) En hebreo *en la Sefela*.

*[2 Cr 28:19](#) El texto masorético dice *de Israel*; similar en [28:23](#), [27](#). El autor de Crónicas considera que Judá representa a la auténtica Israel. (Algunos manuscritos hebreos y la versión griega dicen *de Judá*).

*[2 Cr 28:20](#) En hebreo *Tilgat-pilneser*, una variante de Tiglat-pileser.

Notas textuales de 2 Crónicas 29:1-36 NTV

***2 Cr 29:17** En hebreo *el primer día del primer mes*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día cayó en marzo o al comienzo de abril del 715 a. C.

Notas textuales de 2 Crónicas 30:1-27 NTV

*[2 Cr 30:2](#) En hebreo *en el segundo mes*. Normalmente, la Pascua se celebraba en el primer mes (del antiguo calendario lunar hebreo).

*[2 Cr 30:6](#) *Israel* es el nombre que Dios le dio a Jacob.

*[2 Cr 30:13](#) En hebreo *en el segundo mes*. En el antiguo calendario lunar hebreo, el segundo mes, por lo general, cae entre abril y mayo.

*[2 Cr 30:15](#) En hebreo *El día catorce del segundo mes*. La Pascua por lo general comenzaba el día catorce del primer mes (ver [Lv 23:5](#)).

*[2 Cr 30:21](#) *O cantaban al SEÑOR con todas sus fuerzas*.

Notas textuales de 2 Crónicas 31:1-21 NTV

***2 Cr 31:7** En hebreo *en el tercer mes [...] hasta el séptimo mes*. En el antiguo calendario lunar hebreo, el tercer mes, por lo general, cae entre mayo y junio; el séptimo mes, por lo general, cae entre septiembre y octubre.

Notas textuales de 2 Crónicas 32:1-33 NTV

*[2 Cr 32:5](#) En hebreo *el milo*. El significado del hebreo es incierto.

*[2 Cr 32:18](#) En hebreo *en el dialecto de Judá*.

Notas textuales de 2 Crónicas 33:1-25 NTV

*[2 Cr 33:6](#) *O también hizo que sus propios hijos pasaran por el fuego.*

*[2 Cr 33:19](#) *O El registro de Hozai.*

Notas textuales de 2 Crónicas 34:1-33 NTV

*[2 Cr 34:6](#) Así aparece en la versión siríaca; en hebreo dice *en sus templos o en sus ruinas*. El significado del hebreo es incierto.

*[2 Cr 34:20](#) Igual que el texto paralelo en [2 Re 22:12](#); en hebreo dice *Abdón, hijo de Micaía*.

*[2 Cr 34:22a](#) O *al Segundo Barrio*, un sector nuevo de Jerusalén. En hebreo dice *al Misné*.

*[2 Cr 34:22b](#) Igual que el texto paralelo en [2 Re 22:14](#); en hebreo dice *hijo de Tocat, hijo de Hasrah*.

*[2 Cr 34:24](#) En hebreo *este lugar*; también en [34:27](#), [28](#).

Notas textuales de 2 Crónicas 35:1-27 NTV

***2 Cr 35:1** En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día fue el 5 de abril del 622 a. C.

***2 Cr 35:20** O *Josías salió a encontrarlo.*

Notas textuales de 2 Crónicas 36:1-23 NTV

*[2 Cr 36:3](#) En hebreo *100 talentos* [7500 libras] *de plata* y *1 talento* [75 libras] *de oro*.

*[2 Cr 36:7](#) O *templo*.

*[2 Cr 36:9](#) Así aparece en un manuscrito hebreo, en algunos manuscritos griegos, y en la versión siríaca (ver también [2 Re 24:8](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *ocho*.

*[2 Cr 36:10a](#) En hebreo *A comienzos del año*. En el antiguo calendario lunar hebreo, el primer día del año fue el 13 de abril del 597 a. C.

*[2 Cr 36:10b](#) Igual que el texto paralelo en [2 Re 24:17](#); en hebreo dice *hermano* o *pariente*.

*[2 Cr 36:17](#) O *caldeos*.

*[2 Cr 36:19](#) O *destruyó por completo todos los objetos valiosos del templo*.

*[2 Cr 36:22a](#) El primer año del reinado de Ciro en Babilonia fue el año 538 a. C.

*[2 Cr 36:22b](#) Ver [Jr 25:11-12](#); [29:10](#).

Notas textuales de Esdras

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#)

Notas textuales de Esdras 1:1-11 NTV

***Esd 1:1a** El primer año del reinado de Ciro en Babilonia fue el 538 a. C.

***Esd 1:1b** Ver [Jr 25:11-12](#); [29:10](#).

***Esd 1:8** En hebreo *Sesbasar*, *príncipe de Judá*.

***Esd 1:9** El significado de esta palabra hebrea es incierto.

Notas textuales de Esdras 2:1-70 NTV

*[Esd 2:24](#) Igual que el texto paralelo en [Ne 7:28](#); en hebreo dice *Azmavet*.

*[Esd 2:25](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión griega (ver también [Ne 7:29](#)); en hebreo dice *Quiriat-arim*.

*[Esd 2:31](#) *O del otro Elam*.

*[Esd 2:46](#) Así aparece en una lectura alternativa del texto masorético (ver también [Ne 7:48](#)); la otra alternativa dice *Samlai*.

*[Esd 2:69a](#) En hebreo *61.000 daricos de oro*, unos 500 kilos o 1100 libras de peso.

*[Esd 2:69b](#) En hebreo *5000 minas* [6250 libras].

Notas textuales de Esdras 3:1-13 NTV

***Esd 3:1** En hebreo *En el séptimo mes*. No se especifica el año, de modo que pudo haber sido durante el primer año de Ciro (538 a. C.) o el segundo (537 a. C.). El séptimo mes del antiguo calendario lunar hebreo cayó entre septiembre y octubre del 538 a. C. o entre octubre y noviembre del 537 a. C. La referencia al mes tiene que ver con que es sagrado para el pueblo de Israel, porque en él se celebra el Festival de las Enramadas ([Lv 23:23-43](#); [Nm 29](#)).

***Esd 3:2** En hebreo *Josadac*, una variante de Jehosadac; también en [3:8](#).

***Esd 3:6** En hebreo *El primer día del séptimo mes*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía en septiembre o en octubre. El Festival de las Enramadas comenzaba el día quince del séptimo mes.

***Esd 3:7** En hebreo *del mar*.

***Esd 3:8** En hebreo *en el segundo mes*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese mes cayó entre abril y mayo del 536 a. C.

***Esd 3:9** En hebreo *hijos de Judá* (es decir, *bene Yehudah*). *Bene* también podría entenderse aquí como el nombre propio Binúi; *Yehudah* probablemente es otro nombre de Hodavías. Comparar [2:40](#); [Ne 7:43](#); 1 Esdras 5:58 [libro apócrifo].

Notas textuales de Esdras 4:1-24 NTV

- *[Esd 4:5](#) Darío reinó del 521 al 486 a. C.
- *[Esd 4:6](#) En hebreo *Asuero*, otro nombre de Jerjes. Reinó del 486 al 465 a. C.
- *[Esd 4:7](#) Artajerjes reinó del 465 al 424 a. C.
- *[Esd 4:8](#) El texto original de [4:8–6:18](#) está escrito en arameo.
- *[Esd 4:10a](#) En arameo *Asnapar*, otro nombre de Asurbanipal.
- *[Esd 4:10b](#) En arameo *la provincia situada más allá del río*; también en [4:11](#), [16](#), [17](#), [20](#).
- *[Esd 4:14](#) En arameo *Ya que nosotros comemos la sal del palacio*.
- *[Esd 4:24](#) El segundo año del reinado de Darío fue el 520 a. C. El relato que comienza en [4:1-5](#) se reanuda en el versículo 24.

Notas textuales de Esdras 5:1-17 NTV

- *[Esd 5:2](#) En arameo *Josadac*, una variante de Jehosadac.
- *[Esd 5:3](#) En arameo *la provincia situada más allá del río*; también en [5:6](#).
- *[Esd 5:4](#) Así aparece en un manuscrito hebreo, en la versión griega y en la siríaca; el texto masorético dice *Entonces les dijimos*.
- *[Esd 5:12](#) En arameo *Nabucodonosor el caldeo*.
- *[Esd 5:13](#) Aquí se identifica al rey Ciro de Persia como el rey de Babilonia porque Persia había conquistado al Imperio babilónico.

Notas textuales de Esdras 6:1-22 NTV

***[Esd 6:3](#)** En arameo *Su altura será de 60 codos [90 pies], y su anchura será de 60 codos*. La opinión general sostiene que este versículo debería modificarse, a fin de que diga: «Su altura será de 30 codos [13,8 metros o 45 pies], su largo será de 60 codos [27,6 metros o 90 pies] y su anchura será de 20 codos [9,2 metros o 30 pies]»; comparar [1 Re 6:2](#). La modificación con respecto al ancho tiene apoyo en la versión siríaca.

***[Esd 6:6](#)** En arameo *la provincia situada más allá del río*; también en [6:6b](#), [8](#), [13](#).

***[Esd 6:11](#)** En arameo *montón de estiércol*.

***[Esd 6:15](#)** En arameo *el tercer día del mes de adar*, del antiguo calendario lunar hebreo. Varios sucesos del libro de Esdras pueden corroborarse con las fechas que aparecen en los registros persas que se han conservado y pueden relacionarse de manera precisa con nuestro calendario moderno. Ese día fue el 12 de marzo del 515 a. C.

***[Esd 6:19](#)** En hebreo *el día catorce del primer mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese día fue el 21 de abril del 515 a. C.; ver también la nota en [6:15](#).

***[Esd 6:22](#)** Aquí se identifica al rey Darío, de Persia, como el rey de Asiria porque Persia había conquistado al Imperio babilónico, el cual incluía al antiguo Imperio asirio.

Notas textuales de Esdras 7:1-28 NTV

*[Esd 7:1a](#) Artajerjes reinó del 465 al 424 a. C.

*[Esd 7:1b](#) O *descendiente*; ver [1 Cr 6:14](#).

*[Esd 7:3](#) O *descendiente*; ver [1 Cr 6:6-10](#).

*[Esd 7:5](#) O *el primer sacerdote*.

*[Esd 7:8](#) En hebreo *en el quinto mes*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese mes cayó entre agosto y septiembre del 458 a. C.

*[Esd 7:9a](#) En hebreo *el primer día del primer mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese día fue el 8 de abril del 458 a. C.; ver también la nota en [6:15](#). Comparar con [Ex 12:2](#); [Nm 33:3](#).

*[Esd 7:9b](#) En hebreo *el primer día del quinto mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese día fue el 4 de agosto del 458 a. C.; ver también la nota en [6:15](#).

*[Esd 7:12](#) El texto original de [7:12-26](#) está en arameo.

*[Esd 7:21](#) En arameo *la provincia situada más allá del río*; también en [7:25](#).

*[Esd 7:22a](#) En arameo *100 talentos* [7500 libras].

*[Esd 7:22b](#) En arameo *100 coros* [22.000 litros o 20.000 cuartos].

*[Esd 7:22c](#) En arameo *100 batos* [550 galones] *de vino*, *100 batos de aceite de oliva*.

Notas textuales de Esdras 8:1-36 NTV

- *[Esd 8:5](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos (ver también [1 Esdras 8:32](#) [libro apócrifo]). En hebreo falta *Zatu*.
- *[Esd 8:10](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos (ver también [1 Esdras 8:36](#) [libro apócrifo]). En hebreo falta *Bani*.
- *[Esd 8:13](#) *O quienes fueron los últimos de su familia*.
- *[Esd 8:14](#) Así aparece en la versión griega, en la siríaca y en una lectura alternativa del texto masorético; la otra alternativa dice *Zabud*.
- *[Esd 8:18](#) *Israel* es el nombre que Dios le dio a Jacob.
- *[Esd 8:22](#) *O conductores de carros de guerra*.
- *[Esd 8:26a](#) En hebreo *650 talentos* [24 toneladas cortas].
- *[Esd 8:26b](#) En hebreo *100 talentos* [7500 libras]; también en [8:26c](#).
- *[Esd 8:27](#) En hebreo *1000 dáricos*, unos 8,6 kilos o 19 libras.
- *[Esd 8:31](#) En hebreo *El día doce del primer mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese día fue el 19 de abril del 458 a. C.; ver también la nota en [6:15](#).
- *[Esd 8:36](#) En hebreo *la provincia situada más allá del río*.

Notas textuales de Esdras 9:1-15 NTV

Notas textuales de Esdras 10:1-44 NTV

***Esd 10:6** Igual que el texto paralelo en 1 Esdras 9:2 [libro apócrifo]; en hebreo dice *Fue*.

***Esd 10:9** En hebreo *el día veinte del noveno mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese día fue el 19 de diciembre del 458 a. C.; ver también la nota en [6:15](#).

***Esd 10:16** En hebreo *El primer día del décimo mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese día fue el 29 de diciembre del 458 a. C.; ver también la nota en [6:15](#).

***Esd 10:17** En hebreo *Para el primer día del primer mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese día fue el 27 de marzo del 457 a. C.; ver también la nota en [6:15](#).

***Esd 10:18** En hebreo *Josadac*, una variante de Jehosadac.

***Esd 10:25** Igual que el texto paralelo en 1 Esdras 9:26 [libro apócrifo]; en hebreo dice *Malquías*.

***Esd 10:38** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Jaasai*, ³⁸*Bani*, *Binúi*.

***Esd 10:44** *O y las echaron con sus hijos*. El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Nehemías

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#)

Notas textuales de Nehemías 1:1-11 NTV

***Ne 1:1** En hebreo *En el mes de quisleu del año veinte*. Varias fechas que aparecen en Nehemías pueden corroborarse con las fechas que aparecen en los registros persas que se han conservado y pueden relacionarse de manera precisa con nuestro calendario moderno. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese mes cayó entre noviembre y diciembre del 446 a. C. Es probable que el *año veinte* se refiera al reinado del rey Artajerjes I. Comparar [2:1](#); [5:14](#).

***Ne 1:9** En hebreo *de los cielos*.

***Ne 1:11** En hebreo *éxito a la vista de este hombre*.

Notas textuales de Nehemías 2:1-20 NTV

*[Ne 2:1](#) En hebreo *En el mes de nisán*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese mes cayó entre abril y mayo del 445 a. C.

*[Ne 2:7](#) En hebreo *la provincia situada más allá del río*; también en [2:9](#).

*[Ne 2:9](#) O *conductores de carros de guerra*.

*[Ne 2:13](#) O *el pozo de la Serpiente*.

*[Ne 2:15](#) En hebreo *el valle*.

Notas textuales de Nehemías 3:1-32 NTV

- *[Ne 3:6](#) O *La puerta del Misné* o *La puerta de Jesana*.
- *[Ne 3:7](#) En hebreo *la provincia situada más allá del río*.
- *[Ne 3:8](#) O *Fortificaron Jerusalén hasta el muro Ancho*.
- *[Ne 3:13](#) En hebreo *1000 codos* [1500 pies].
- *[Ne 3:15a](#) Así aparece en la versión siríaca; en hebreo dice *Salún*.
- *[Ne 3:15b](#) En hebreo *estanque de Sela*, otro nombre del estanque de Siloé.
- *[Ne 3:18](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos, en algunos manuscritos griegos y en la versión siríaca (ver también [3:24](#); [10:9](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Bavai*.

Notas textuales de Nehemías 4:1-23 NTV

***Ne 4:1** Los versículos del 4:1-6 corresponden al 3:33-38 en el texto hebreo.

***Ne 4:2** El significado del hebreo es incierto.

***Ne 4:5** *O porque han arrojado insultos en la cara de.*

***Ne 4:7** Los versículos del 4:7-23 corresponden al 4:1-17 en el texto hebreo.

***Ne 4:12** El significado del hebreo es incierto.

***Ne 4:23** *O Cada uno llevaba su arma en la mano derecha.* En hebreo dice *Cada uno su arma el agua.* El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Nehemías 5:1-19 NTV

*[Ne 5:14](#) Es decir, 445–433 a. C.

*[Ne 5:15](#) En hebreo *40 siclos* [456 gramos o una libra].

Notas textuales de Nehemías 6:1-19 NTV

*[Ne 6:2](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *en Quefirim*.

*[Ne 6:6](#) En hebreo *Gasmu*, una variante de Gesem.

*[Ne 6:9](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Pero ahora para fortalecer mis manos*.

*[Ne 6:15](#) En hebreo *el día veinticinco del mes de elul*, del antiguo calendario lunar hebreo. Este día fue el 2 de octubre del 445 a. C.; ver también la nota en [1:1](#).

Notas textuales de Nehemías 7:1-73 NTV

***Ne 7:3** O *Mantengan las puertas de Jerusalén cerradas hasta que el sol esté caliente.*

***Ne 7:7a** Igual que el texto paralelo en [Esd 2:2](#); en hebreo dice *Azarías*.

***Ne 7:7b** Igual que el texto paralelo en [Esd 2:2](#); en hebreo dice *Raamías*.

***Ne 7:7c** Igual que el texto paralelo en [Esd 2:2](#); en hebreo dice *Misperet*.

***Ne 7:7d** Igual que el texto paralelo en [Esd 2:2](#); en hebreo dice *Nehum*.

***Ne 7:15** Igual que el texto paralelo en [Esd 2:10](#); en hebreo dice *Binúi*.

***Ne 7:24** Igual que el texto paralelo en [Esd 2:18](#); en hebreo dice *Harif*.

***Ne 7:25** Igual que el texto paralelo en [Esd 2:20](#); en hebreo dice *Gabaón*.

***Ne 7:33** O *de la otra Nebo*.

***Ne 7:34** O *de la otra Elam*.

***Ne 7:43** Igual que el texto paralelo en [Esd 2:40](#); en hebreo dice *Hodeva*.

***Ne 7:47** Igual que el texto paralelo en [Esd 2:44](#); en hebreo dice *Sia*.

***Ne 7:52** Igual que el texto paralelo en [Esd 2:50](#); en hebreo dice *Nefisesim*.

***Ne 7:54** Igual que el texto paralelo en [Esd 2:52](#); en hebreo dice *Bazlit*.

***Ne 7:57** Igual que el texto paralelo en [Esd 2:55](#); en hebreo dice *Sotai, Soferet, Perida*.

***Ne 7:58** Igual que el texto paralelo en [Esd 2:56](#); en hebreo dice *Jala*.

***Ne 7:59** Igual que el texto paralelo en [Esd 2:57](#); en hebreo dice *Amón*.

***Ne 7:61** Igual que el texto paralelo en [Esd 2:59](#); en hebreo dice *Adón*.

***Ne 7:68** Así aparece en algunos manuscritos hebreos (ver también [Esd 2:66](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos no incluyen este versículo. Los versículos del 7:69-73 corresponden al 7:68-72 en el texto hebreo.

***Ne 7:70** En hebreo *1000 dárlicos de oro*, alrededor de 8,6 kilos o 19 libras.

***Ne 7:71a** En hebreo *20.000 dárlicos de oro*, alrededor de 170 kilos o

375 libras; también en [7:72](#).

*[Ne 7:71b](#) En hebreo *2200 minas* [2750 libras].

*[Ne 7:72](#) En hebreo *2000 minas* [2500 libras].

*[Ne 7:73](#) En hebreo *En el séptimo mes*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese mes cayó entre octubre y noviembre del 445 a. C.

*[Ne 7:73](#) En la edición impresa de la NTV, el fragmento de oración anterior se incorpora al principio del 8:1.

Notas textuales de Nehemías 8:1-18 NTV

*[Ne 8:2](#) En hebreo *el primer día del séptimo mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese día fue el 8 de octubre del 445 a. C.; ver también la nota en [1:1](#).

*[Ne 8:10](#) En hebreo *Él*.

*[Ne 8:13](#) En hebreo *El segundo día*, del séptimo mes del antiguo calendario lunar hebreo. Este día fue el 9 de octubre del 445 a. C.; ver también las notas en [1:1](#) y [8:2](#).

*[Ne 8:14](#) En hebreo *en el séptimo mes*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese mes, por lo general, cae entre septiembre y octubre. Ver [Lv 23:39-43](#).

*[Ne 8:15](#) O *pino*; en hebreo dice *árbol de aceite*.

*[Ne 8:17](#) En hebreo *Jesúa*, una variante de Josué.

Notas textuales de Nehemías 9:1-38 NTV

***Ne 9:1** En hebreo *El día veinticuatro del mismo mes*, el séptimo mes del antiguo calendario lunar hebreo. Ese día fue el 31 de octubre del 445 a. C.; ver también las notas en [1:1](#) y [8:2](#).

***Ne 9:3** En hebreo *durante una cuarta parte del día*.

***Ne 9:9** En hebreo *mar de juncos*.

***Ne 9:17** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *en su rebelión*.

***Ne 9:22** El significado del hebreo es incierto.

***Ne 9:38a** El versículo 9:38 corresponde al 10:1 en el texto hebreo.

***Ne 9:38b** O *A pesar de todo esto*.

Notas textuales de Nehemías 10:1-39 NTV

***Ne 10:1** Los versículos del 10:1-39 corresponden al 10:2-40 en el texto hebreo.

***Ne 10:32** En hebreo *impuesto de $\frac{1}{3}$ de un siclo* [0,13 onzas].

Notas textuales de Nehemías 11:1-36 NTV

***Ne 11:5** En hebreo *hijo del silonita*.

***Ne 11:14** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *de los excepcionales colaboradores de ellos*.

***Ne 11:35** O y *Gue-jarasim*.

Notas textuales de Nehemías 12:1-47 NTV

- *[Ne 12:3](#) En hebreo *Rehum*; comparar [7:42](#); [12:15](#); [Esd 2:39](#).
- *[Ne 12:4](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la Vulgata Latina (ver también [12:16](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Gineto*.
- *[Ne 12:5](#) En hebreo *Mijamín, Maadías*; comparar [12:17](#).
- *[Ne 12:11](#) En hebreo *Jonatán*; comparar [12:22](#).
- *[Ne 12:14a](#) Así aparece en la versión griega (ver también [10:4](#); [12:2](#)); en hebreo dice *Melicú*.
- *[Ne 12:14b](#) Así aparece en muchos manuscritos hebreos, en algunos manuscritos griegos y en la versión siríaca (ver también [12:3](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Sebanías*.
- *[Ne 12:15](#) Así aparece en algunos manuscritos griegos (ver también [12:3](#)); en hebreo dice *Meraiot*.
- *[Ne 12:17](#) En el texto hebreo falta el nombre del jefe de esta familia.
- *[Ne 12:20](#) En hebreo *Salai*; comparar [12:7](#).
- *[Ne 12:22](#) Es probable que *Darío el persa* sea Darío II, quien reinó entre el 423 y el 404 a. C., o tal vez Darío III, quien reinó entre el 336 y el 331 a. C.
- *[Ne 12:23](#) En hebreo *descendiente*; comparar [12:10-11](#).
- *[Ne 12:24](#) En hebreo *hijo de* (o sea, *ben*), lo que probablemente debería entenderse aquí como el nombre propio Binúi: comparar [Esd 3:9](#) y la nota al pie de página.
- *[Ne 12:26](#) En hebreo *Josadac*, una variante de Jehosadac.
- *[Ne 12:31](#) En hebreo *hacia la derecha*.
- *[Ne 12:38](#) En hebreo *hacia la izquierda*.
- *[Ne 12:39](#) O *la puerta del Misné*, o *la puerta de Jesana*.

Notas textuales de Nehemías 13:1-31 NTV

***Ne 13:1** Ver [Dt 23:3-6](#).

***Ne 13:6** Aquí se identifica al rey Artajerjes de Persia como el rey de Babilonia porque Persia había conquistado al Imperio babilónico. El año treinta y dos de Artajerjes fue el 433 a. C.

***Ne 13:19** En hebreo *que el día antes del día de descanso*.

Notas textuales de Ester

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#)

Notas textuales de Ester 1:1-22 NTV

***Est 1:1a** En hebreo *Asuero*, otro nombre para Jerjes; también en todo el libro de Ester. Jerjes reinó del 486 al 465 a. C.

***Est 1:1b** En hebreo *Cus*.

***Est 1:6** En hebreo *pórfido*: roca compacta y dura, de color rojizo oscuro con cristales de feldespató y cuarzo.

***Est 1:22** O *y hablar el idioma de su propio pueblo*.

Notas textuales de Ester 2:1-23 NTV

***Est 2:6a** En hebreo *Él*.

***Est 2:6b** En hebreo *Jeconías*, una variante de Joaquín.

***Est 2:14** O *a otra parte del harén*.

***Est 2:16** En hebreo *en el décimo mes, el mes de tebet*. Varias fechas que aparecen en el libro de Ester pueden corroborarse con las fechas que aparecen en los registros persas que se han conservado y pueden relacionarse de manera precisa con nuestro calendario moderno. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese mes cayó entre diciembre del 479 a. C. y enero del 478 a. C.

***Est 2:19a** El significado del hebreo es incierto.

***Est 2:19b** En hebreo y *Mardoqueo se sentara a la puerta del rey*.

***Est 2:21** En hebreo *Bigtán*; comparar [6:2](#).

Notas textuales de Ester 3:1-15 NTV

***Est 3:7a** En hebreo *en el primer mes, el mes de nisán*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese mes cayó entre abril y mayo del 474 a. C.; ver también la nota en [2:16](#).

***Est 3:7b** Así aparece en [3:13](#), que dice *el día trece del mes doce, el mes de adar*; en hebreo dice *el mes doce*, del antiguo calendario lunar hebreo. La fecha elegida fue el 7 de marzo del 473 a. C.; ver también la nota en [2:16](#).

***Est 3:9** En hebreo *10.000 talentos*, alrededor de 340 toneladas métricas o 375 toneladas cortas.

***Est 3:12** En hebreo *El día trece del primer mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Dicho día fue el 17 de abril del 474 a. C.; ver también la nota en [2:16](#).

***Est 3:13** En hebreo *el día trece del mes doce, el mes de adar*, del antiguo calendario lunar hebreo. La fecha elegida fue el 7 de marzo del 473 a. C.; ver también la nota en [2:16](#).

Notas textuales de Ester 4:1-17 NTV

***Est 4:12** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Así que ellos le dieron*.

Notas textuales de Ester 5:1-14 NTV

***Est 5:14** En hebreo *50 codos* [75 pies].

Notas textuales de Ester 6:1-14 NTV

Notas textuales de Ester 7:1-10 NTV

*Est 7:9 En hebreo *50 codos* [75 pies].

Notas textuales de Ester 8:1-17 NTV

***Est 8:9a** En hebreo *el día veintitrés del tercer mes, el mes de siván*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese día fue el 25 de junio del 474 a. C.; ver también la nota en [2:16](#).

***Est 8:9b** En hebreo *hasta Cus*.

***Est 8:12** En hebreo *el día trece del mes doce, el mes de adar*, del antiguo calendario lunar hebreo. La fecha elegida fue el 7 de marzo del 473 a. C.; ver también la nota en [2:16](#).

Notas textuales de Ester 9:1-32 NTV

***Est 9:1** En hebreo *el día trece del mes doce, el mes de adar*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese día fue el 7 de marzo del 473 a. C.; ver también la nota en [2:16](#).

***Est 9:15** En hebreo *el día catorce del mes de adar*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese día fue el 8 de marzo del 473 a. C.; ver también la nota en [2:16](#).

***Est 9:17** En hebreo *provincias el día trece del mes de adar, y el día catorce descansaron*. Esos días fueron el 7 y el 8 de marzo del 473 a. C.; ver también la nota en [2:16](#).

***Est 9:18** En hebreo *mataron a sus enemigos el día trece y el día catorce, y luego descansaron el día quince*, del mes hebreo de adar.

***Est 9:19** En hebreo *el día catorce del mes de adar*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día cae en febrero o en marzo.

***Est 9:21** En hebreo *el día catorce y el día quince de adar*, del antiguo calendario lunar hebreo.

Notas textuales de Ester 10:1-3 NTV

Notas textuales de Job

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#) [26](#) [27](#) [28](#)
[29](#) [30](#) [31](#) [32](#) [33](#) [34](#) [35](#) [36](#) [37](#) [38](#) [39](#) [40](#) [41](#) [42](#)

Notas textuales de Job 1:1-22 NTV

***Jb 1:6a** En hebreo *los hijos de Dios*.

***Jb 1:6b** En hebreo *y el satán*; similar en todo este capítulo.

Notas textuales de Job 2:1-13 NTV

* **Jb 2:1a** En hebreo *los hijos de Dios*.

* **Jb 2:1b** En hebreo *y el satán*; similar en todo este capítulo.

Notas textuales de Job 3:1-26 NTV

***Jb 3:8** La identidad del Leviatán es discutida; las ideas van desde una criatura terrestre hasta un mítico monstruo marino de la literatura antigua.

Notas textuales de Job 4:1-21 NTV

***Jb 4:15a** O viento; también en [4:16](#).

***Jb 4:15b** O su viento me produjo escalofríos.

Notas textuales de Job 5:1-27 NTV

* **Jb 5:1** En hebreo *los santos*.

* **Jb 5:5a** El significado del hebreo de esta frase es incierto.

* **Jb 5:5b** Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo dice *una trampa arrebató su riqueza*.

Notas textuales de Job 6:1-30 NTV

* **Jb 6:6** *O desee tomar el insípido jugo de la planta malva?*

* **Jb 6:14** *O abatido, / o él podría perder su temor del Todopoderoso.*

* **Jb 6:27** *En hebreo hasta echarían suertes sobre un huérfano.*

Notas textuales de Job 7:1-21 NTV

***Jb 7:9** En hebreo *que descienden al Seol*.

***Jb 7:20** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *blanco y que sea una carga para mí mismo?*

Notas textuales de Job 8:1-22 NTV

Notas textuales de Job 9:1-35 NTV

* **Jb 9:3** O *Si Dios quisiera llevar a alguien ante los tribunales.*

* **Jb 9:13** En hebreo *los ayudantes de Rahab*, nombre de un mítico monstruo marino que en la literatura antigua representa el caos.

* **Jb 9:19** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *llevarme*.

* **Jb 9:20** O *él demostraría*.

* **Jb 9:23** O *el desastre*.

Notas textuales de Job 10:1-22 NTV

***Jb 10:10** En hebreo *Tú me derramaste como a leche / y me cuajaste como a queso.*

Notas textuales de Job 11:1-20 NTV

* **Jb 11:8** En hebreo *que el Seol*.

* **Jb 11:12** O *tampoco un burro salvaje puede dar a luz un burrito dócil*.

Notas textuales de Job 12:1-25 NTV

***Jb 12:6** *O seguros, aquellos que tratan de manipular a Dios.* El significado del hebreo es incierto.

***Jb 12:9** En hebreo *que esto*.

Notas textuales de Job 13:1-28 NTV

* **Jb 13:14** En hebreo *¿Por qué debería tomar mi carne en mis dientes.*

* **Jb 13:15** Una lectura alternativa del texto masorético dice *Dios podría matarme, pero espero en él.*

Notas textuales de Job 14:1-22 NTV

*Jb 14:13 En hebreo *en el Seol*.

Notas textuales de Job 15:1-35 NTV

* **Jb 15:12** O *¿Por qué tus ojos brillan de enojo; en hebreo dice ¿Por qué parpadean tus ojos.*

* **Jb 15:15** En hebreo *los santos.*

* **Jb 15:23** La versión griega dice *Él está designado a ser comida para los buitres.*

Notas textuales de Job 16:1-22 NTV

*Jb 16:13 En hebreo *mi hiel*.

Notas textuales de Job 17:1-16 NTV

***Jb 17:13** En hebreo *al Seol*; también en 17:16.

Notas textuales de Job 18:1-21 NTV

Notas textuales de Job 19:1-29 NTV

***Jb 19:6** *O porque soy como una ciudad sitiada.*

***Jb 19:26** *O sin mi cuerpo veré a Dios.* El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Job 20:1-29 NTV

*Jb 20:25 En hebreo *con hiel*.

Notas textuales de Job 21:1-34 NTV

*Jb 21:13 En hebreo *al Seol*.

Notas textuales de Job 22:1-30 NTV

Notas textuales de Job 23:1-17 NTV

Notas textuales de Job 24:1-25 NTV

*Jb 24:19 En hebreo *Seol*.

Notas textuales de Job 25:1-6 NTV

Notas textuales de Job 26:1-14 NTV

* **Jb 26:6a** En hebreo *Seol*.

* **Jb 26:6b** En hebreo *Abadón*.

* **Jb 26:9** *O cubre su trono*.

* **Jb 26:12** En hebreo *Rahab*, nombre de un mítico monstruo marino que en la literatura antigua representa el caos.

Notas textuales de Job 27:1-23 NTV

***Jb 27:18** Así aparece en la versión griega y en la siríaca (ver también [8:14](#)); en hebreo dice *una polilla*.

Notas textuales de Job 28:1-28 NTV

* **Jb 28:13** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *sabe su valor*.

* **Jb 28:19** En hebreo *de Cus*.

* **Jb 28:22** En hebreo *Abadón*.

Notas textuales de Job 29:1-25 NTV

***Jb 29:18** En hebreo *después de haber contado mis días como arena.*

Notas textuales de Job 30:1-31 NTV

***Jb 30:18** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *fuerte, mi ropa es deformada*.

Notas textuales de Job 31:1-40 NTV

* **Jb 31:10** En hebreo *muela para*.

* **Jb 31:12** En hebreo *hasta el Abadón*.

Notas textuales de Job 32:1-22 NTV

***Jb 32:3** Así aparece en la antigua tradición de los escribas hebreos; el texto masorético dice *Job*.

***Jb 32:8** O *Espíritu*; también en [32:18](#).

Notas textuales de Job 33:1-33 NTV

***Jb 33:27** La versión griega dice *pero [Dios] no me castigó como lo merecía mi pecado.*

Notas textuales de Job 34:1-37 NTV

Notas textuales de Job 35:1-16 NTV

***Jb 35:14** Estos versículos también se pueden traducir de la siguiente manera: ¹³*Desde luego, Dios no escucha su clamor vacío; / al Todopoderoso no le importa. /* ¹⁴*¡Cuánto menos escuchará cuando dices que no lo ves, / y que tu caso está delante de él y estás esperando justicia!*

***Jb 35:15** Así aparece en la versión griega y en la latina; el significado de este término hebreo es incierto.

Notas textuales de Job 36:1-33 NTV

* **Jb 36:18** O *No dejes que tu enojo te lleve a burlarte.*

* **Jb 36:19** O *Podrán todos tus gritos de auxilio.*

* **Jb 36:20** El significado del hebreo es incierto.

* **Jb 36:31** O *él gobierna.*

* **Jb 36:33** O *incluso el ganado sabe cuándo se acerca la tormenta.* El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Job 37:1-24 NTV

***Jb 37:20** *O hablar sin ser tragada?*

***Jb 37:22** *O del norte; o de la morada.*

***Jb 37:24** *Así aparece en la versión griega; en hebreo dice a él no le impresionan los sabios.*

Notas textuales de Job 38:1-41 NTV

* **Jb 38:7** En hebreo *los hijos de Dios*.

* **Jb 38:14** *O sus rasgos se destacan como los pliegues en un manto.*

Notas textuales de Job 39:1-30 NTV

Notas textuales de Job 40:1-24 NTV

***Jb 40:15** La identidad del Behemot es discutida, las ideas van desde una criatura terrestre hasta un mítico monstruo marino de la literatura antigua.

***Jb 40:21** *O los arbustos de zarza*; similar en [40:22](#).

Notas textuales de Job 41:1-34 NTV

* **Jb 41:1a** Los versículos del 41:1-8 corresponden al 40:25-32 en el texto hebreo.

* **Jb 41:1b** La identidad del Leviatán es discutida; las ideas van desde una criatura terrestre hasta un mítico monstruo marino de la literatura antigua.

* **Jb 41:9** Los versículos del 41:9-34 corresponden al 41:1-26 en el texto hebreo.

* **Jb 41:13** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *su brida?*

* **Jb 41:15** Así aparece en algunos manuscritos griegos y en la Vulgata Latina; en hebreo dice *Su orgullo está en sus.*

Notas textuales de Job 42:1-17 NTV

***Jb 42:11** En hebreo *una kesita*; el valor y el peso de la kesita son desconocidos.

Notas textuales de Salmos

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#) [26](#) [27](#) [28](#)
[29](#) [30](#) [31](#) [32](#) [33](#) [34](#) [35](#) [36](#) [37](#) [38](#) [39](#) [40](#) [41](#) [42](#) [43](#) [44](#) [45](#) [46](#) [47](#) [48](#) [49](#) [50](#) [51](#) [52](#) [53](#)
[54](#) [55](#) [56](#) [57](#) [58](#) [59](#) [60](#) [61](#) [62](#) [63](#) [64](#) [65](#) [66](#) [67](#) [68](#) [69](#) [70](#) [71](#) [72](#) [73](#) [74](#) [75](#) [76](#) [77](#) [78](#)
[79](#) [80](#) [81](#) [82](#) [83](#) [84](#) [85](#) [86](#) [87](#) [88](#) [89](#) [90](#) [91](#) [92](#) [93](#) [94](#) [95](#) [96](#) [97](#) [98](#) [99](#) [100](#) [101](#)
[102](#) [103](#) [104](#) [105](#) [106](#) [107](#) [108](#) [109](#) [110](#) [111](#) [112](#) [113](#) [114](#) [115](#) [116](#) [117](#) [118](#)
[119](#) [120](#) [121](#) [122](#) [123](#) [124](#) [125](#) [126](#) [127](#) [128](#) [129](#) [130](#) [131](#) [132](#) [133](#) [134](#) [135](#)
[136](#) [137](#) [138](#) [139](#) [140](#) [141](#) [142](#) [143](#) [144](#) [145](#) [146](#) [147](#) [148](#) [149](#) [150](#)

Notas textuales de Salmo 1:1-6 NTV

Notas textuales de Salmo 2:1-12 NTV

*[Sal 2:6](#) En hebreo *de Sion*.

*[Sal 2:7a](#) O *Hijo*; también en [2:12](#).

*[Sal 2:7b](#) U *Hoy te doy a conocer como mi hijo*.

*[Sal 2:9](#) La versión griega dice *gobernarás*. Comparar [Ap 2:27](#).

*[Sal 2:12](#) El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Salmo 3:1-8 NTV

***Sal 3:2** En hebreo *Selah*. El significado de esta palabra es incierto, aunque es probable que sea un término literario o musical. Se traduce *Interludio* en todo el libro de Salmos.

Notas textuales de Salmo 4:1-8 NTV

Notas textuales de Salmo 5:1-12 NTV

*[Sal 5:9](#) La versión griega dice *de mentiras*. Comparar [Rm 3:13](#).

Notas textuales de Salmo 6:1-10 NTV

***Sal 6:1** TÍTULO En hebreo *con instrumentos de cuerda; según el seminit.*

***Sal 6:5** En hebreo *desde el Seol?*

Notas textuales de Salmo 7:1-17 NTV

***Sal 7:1** TÍTULO En hebreo *Sigaión*; probablemente indica el arreglo musical para el salmo.

***Sal 7:12** En hebreo *él*.

Notas textuales de Salmo 8:1-9 NTV

***Sal 8:1** TÍTULO En hebreo *según el gitit*.

***Sal 8:2** La versión griega dice *a darte alabanza*. Comparar [Mt 21:16](#).

***Sal 8:4** En hebreo *¿qué es el hombre para que pienses en él, / el hijo del hombre para que de él te ocupes?*

***Sal 8:5a** O *Sin embargo, los hiciste un poco menor que los ángeles*; en hebreo dice *Sin embargo, lo hiciste a él [es decir, al hombre] un poco menor que Elojím*.

***Sal 8:5b** En hebreo *lo* [es decir, al hombre]; similar en [8:6](#).

Notas textuales de Salmo 9:1-20 NTV

*[Sal 9:11](#) En hebreo *Sion*; también en [9:14](#).

*[Sal 9:16](#) En hebreo *Higaion Selah*. El significado de esta frase es incierto.

*[Sal 9:17](#) En hebreo *al Seol*.

Notas textuales de Salmo 10:1-18 NTV

*[Sal 10:7](#) La versión griega dice *maldición y amargura*. Comparar [Rm 3:14](#).

Notas textuales de Salmo 11:1-7 NTV

Notas textuales de Salmo 12:1-8 NTV

*Sal 12:1 TÍTULO En hebreo *según el seminit*.

Notas textuales de Salmo 13:1-6 NTV

Notas textuales de Salmo 14:1-7 NTV

***Sal 14:3** La versión griega dice *se volvieron inútiles*. Comparar [Rm 3:12](#).

Notas textuales de Salmo 15:1-5 NTV

Notas textuales de Salmo 16:1-11 NTV

***Sal 16:1** TÍTULO En hebreo *Mictam*. Puede ser un término literario o musical.

***Sal 16:9** La versión griega dice *y mi lengua grita sus alabanzas*. Comparar [Hch 2:26](#).

***Sal 16:10a** En hebreo *en el Seol*.

***Sal 16:10b** *O tu Santo*.

***Sal 16:11** La versión griega dice *Me has mostrado el camino de la vida / y me llenarás con la alegría de tu presencia*. Comparar [Hch 2:28](#).

Notas textuales de Salmo 17:1-15 NTV

***Sal 17:8** En hebreo *como a la niña de tus ojos*.

Notas textuales de Salmo 18:1-50 NTV

*[Sal 18:5](#) En hebreo *El Seol*.

*[Sal 18:10](#) En hebreo *un querubín*.

*[Sal 18:12](#) O y relámpagos; también en [18:13](#).

*[Sal 18:35](#) En hebreo *tu humildad*; comparar [2 Sm 22:36](#).

Notas textuales de Salmo 19:1-14 NTV

***Sal 19:3** *O No existe discurso ni idioma en el cual no se oiga su voz.*

Notas textuales de Salmo 20:1-9 NTV

***Sal 20:2** En hebreo *Sion*.

Notas textuales de Salmo 21:1-13 NTV

Notas textuales de Salmo 22:1-31 NTV

***Sal 22:16** Así aparece en algunos manuscritos hebreos, en la versión griega y en la siríaca; la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *son como un león a*.

***Sal 22:18** En hebreo y *echan suertes*.

Notas textuales de Salmo 23:1-6 NTV

***Sal 23:4** *O el oscuro valle de la muerte.*

Notas textuales de Salmo 24:1-10 NTV

***Sal 24:6** Así aparece en dos manuscritos hebreos, en la versión griega y en la siríaca; la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *oh Jacob*.

Notas textuales de Salmo 25:1-22 NTV

***Sal 25:1** Este salmo es un poema acróstico hebreo: cada verso comienza con una letra del alfabeto hebreo en forma consecutiva.

Notas textuales de Salmo 26:1-12 NTV

Notas textuales de Salmo 27:1-14 NTV

Notas textuales de Salmo 28:1-9 NTV

***Sal 28:9** En hebreo *Bendice a tu herencia*.

Notas textuales de Salmo 29:1-11 NTV

***Sal 29:1** En hebreo *oh hijos de Dios*.

***Sal 29:6** En hebreo *Sirión*, otro nombre para el monte Hermón.

***Sal 29:9** *O hace que las ciervas se retuerzan de dolor durante el parto.*

Notas textuales de Salmo 30:1-12 NTV

***Sal 30:3** En hebreo *del Seol*.

Notas textuales de Salmo 31:1-24 NTV

***Sal 31:17** En hebreo *en el Seol*.

Notas textuales de Salmo 32:1-11 NTV

*[Sal 32:1](#) TÍTULO En hebreo *Masquil*. Puede ser un término literario o musical.

*[Sal 32:2](#) La versión griega dice *el pecado*. Comparar [Rm 4:8](#).

Notas textuales de Salmo 33:1-22 NTV

Notas textuales de Salmo 34:1-22 NTV

***Sal 34:1** Este salmo es un poema acróstico hebreo: cada verso comienza con una letra del alfabeto hebreo en forma consecutiva.

Notas textuales de Salmo 35:1-28 NTV

Notas textuales de Salmo 36:1-12 NTV

***Sal 36:1** Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión siríaca, que dicen *en su corazón*. El texto masorético dice *en mi corazón*.

Notas textuales de Salmo 37:1-40 NTV

***Sal 37:1** Este salmo es un poema acróstico hebreo: cada estrofa comienza con una letra del alfabeto hebreo en forma consecutiva.

Notas textuales de Salmo 38:1-22 NTV

Notas textuales de Salmo 39:1-13 NTV

Notas textuales de Salmo 40:1-17 NTV

*[Sal 40:6](#) La versión griega dice *Me has dado un cuerpo*. Comparar [Hb 10:5](#).

Notas textuales de Salmo 41:1-13 NTV

Notas textuales de Salmo 42:1-11 NTV

*[Sal 42:1](#) TÍTULO En hebreo *masquil*. Puede ser un término literario o musical.

Notas textuales de Salmo 43:1-5 NTV

Notas textuales de Salmo 44:1-26 NTV

***Sal 44:1** TÍTULO En hebreo *masquil*. Puede ser un término literario o musical.

***Sal 44:4** En hebreo *de Jacob*. Los nombres «Jacob» e «Israel» a menudo son intercambiables en el Antiguo Testamento. Algunas veces hacen referencia al patriarca como individuo y otras veces a la nación.

Notas textuales de Salmo 45:1-17 NTV

*[Sal 45:1](#) TÍTULO En hebreo *Masquil*. Puede ser un término literario o musical.

*[Sal 45:6](#) O *Tu trono divino*.

*[Sal 45:12](#) En hebreo *La hija de Tiro*.

Notas textuales de Salmo 46:1-11 NTV

*[Sal 46:1](#) TÍTULO En hebreo *según alamot*.

*[Sal 46:7](#) En hebreo *de Jacob*; también en [46:11](#). Ver nota en [44:4](#).

Notas textuales de Salmo 47:1-9 NTV

*Sal 47:7 En hebreo *masquil*. Puede ser un término literario o musical.

Notas textuales de Salmo 48:1-14 NTV

***Sal 48:2** O *El monte Sion, en el extremo norte*; en hebreo dice *El monte Sion, las alturas de Zafón*.

***Sal 48:12** En hebreo *Sion*.

Notas textuales de Salmo 49:1-20 NTV

*[Sal 49:7](#) Algunos manuscritos hebreos dicen *nadie puede redimir la vida de otro*.

*[Sal 49:11](#) Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo dice *Su íntimo [pensamiento]*.

*[Sal 49:13](#) El significado del hebreo es incierto.

*[Sal 49:14](#) En hebreo *al Seol*; similar en [49:14b](#), [15](#).

Notas textuales de Salmo 50:1-23 NTV

Notas textuales de Salmo 51:1-19 NTV

*[Sal 51:4](#) La versión griega dice *y ganarás tu caso en los tribunales*.
Comparar [Rm 3:4](#).

*[Sal 51:6](#) O *desde el corazón*; en hebreo dice *en las partes íntimas*.

*[Sal 51:7](#) En hebreo *Purifícame con una rama de hisopo*.

*[Sal 51:11](#) O *tu espíritu de santidad*.

Notas textuales de Salmo 52:1-9 NTV

***Sal 52:1** TÍTULO En hebreo *masquil*. Puede ser un término literario o musical.

Notas textuales de Salmo 53:1-6 NTV

***Sal 53:1** TÍTULO En hebreo *según mahalat; un masquil*. Pueden ser términos literarios o musicales.

***Sal 53:3** La versión griega dice *se volvieron inútiles*. Comparar [Rm 3:12](#).

Notas textuales de Salmo 54:1-7 NTV

***Sal 54:1** TÍTULO En hebreo *masquil*. Puede ser un término literario o musical.

Notas textuales de Salmo 55:1-23 NTV

*[Sal 55:1](#) TÍTULO En hebreo *masquil*. Puede ser un término literario o musical.

*[Sal 55:15](#) En hebreo *que el Seol*.

Notas textuales de Salmo 56:1-13 NTV

***Sal 56:1** TÍTULO En hebreo *mictam*. Puede ser un término literario o musical.

***Sal 56:8** O *mis andanzas*.

Notas textuales de Salmo 57:1-11 NTV

*[Sal 57:1](#) TÍTULO En hebreo *mictam*. Puede ser un término literario o musical.

*[Sal 57:2](#) En hebreo *Elojím-Elión*.

Notas textuales de Salmo 58:1-11 NTV

***Sal 58:1** TÍTULO En hebreo *mictam*. Puede ser un término literario o musical.

***Sal 58:1** U *Oh dioses*.

***Sal 58:7** O *que los pisoteen y se marchiten como el pasto*. El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Salmo 59:1-17 NTV

*[Sal 59:1](#) TÍTULO En hebreo *mictam*. Puede ser un término literario o musical.

*[Sal 59:13](#) En hebreo *en Jacob*. Ver nota en [44:4](#).

*[Sal 59:15](#) O y *rugen si no consiguen lo suficiente*.

Notas textuales de Salmo 60:1-12 NTV

***Sal 60:1** TÍTULO En hebreo *mictam*. Puede ser un término literario o musical.

***Sal 60:6** O *En su santuario*.

Notas textuales de Salmo 61:1-8 NTV

Notas textuales de Salmo 62:1-12 NTV

Notas textuales de Salmo 63:1-11 NTV

Notas textuales de Salmo 64:1-10 NTV

Notas textuales de Salmo 65:1-13 NTV

Notas textuales de Salmo 66:1-20 NTV

***Sal 66:6** En hebreo *del mar*.

***Sal 66:12** O *Hiciste que cabalgara gente sobre nuestra cabeza*.

Notas textuales de Salmo 67:1-7 NTV

Notas textuales de Salmo 68:1-35 NTV

***Sal 68:4** *O cabalga por los desiertos.*

***Sal 68:11** *O una hueste de mujeres.*

***Sal 68:23** Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo dice *destrozarán.*

***Sal 68:28** Así aparece en algunos manuscritos hebreos, en la versión griega y en la siríaca; la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Tu Dios ha ordenado tu fuerza.*

***Sal 68:31a** *O de telas costosas.*

***Sal 68:31b** En hebreo *Cus.*

Notas textuales de Salmo 69:1-36 NTV

*[Sal 69:21](#) O hiel.

*[Sal 69:22](#) La versión griega dice *Que la abundante mesa servida ante ellos se convierta en una trampa, / en un engaño que los lleve a pensar que todo está bien. / Que sus bendiciones los hagan tropezar, / y que reciban su merecido.* Comparar [Rm 11:9](#).

*[Sal 69:23](#) La versión griega dice *y que la espalda se les encorve para siempre.* Comparar [Rm 11:10](#).

*[Sal 69:35](#) En hebreo *Sion*.

Notas textuales de Salmo 70:1-5 NTV

Notas textuales de Salmo 71:1-24 NTV

***Sal 71:15** *O aunque no puedo contarlo.*

Notas textuales de Salmo 72:1-20 NTV

***Sal 72:5** La versión griega dice *Que perduren*.

***Sal 72:8** En hebreo *el río*.

Notas textuales de Salmo 73:1-28 NTV

Notas textuales de Salmo 74:1-23 NTV

***Sal 74:1** TÍTULO En hebreo *Masquil*. Puede ser un término literario o musical.

***Sal 74:2** En hebreo *del monte Sion*.

***Sal 74:14** La identidad del Leviatán es discutida; las ideas van desde una criatura terrestre hasta un mítico monstruo marino de la literatura antigua.

***Sal 74:16** O y *la luna*; en hebreo dice y *la luz*.

Notas textuales de Salmo 75:1-10 NTV

*Sal 75:6 En hebreo *debería levantar*.

Notas textuales de Salmo 76:1-12 NTV

***Sal 76:2** En hebreo *Salem*, otro nombre para Jerusalén.

***Sal 76:4** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *a las montañas llenas de bestias de presa*.

***Sal 76:10** El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Salmo 77:1-20 NTV

***Sal 77:16** En hebreo *Cuando las aguas te vieron.*

Notas textuales de Salmo 78:1-72 NTV

*[Sal 78:1](#) TÍTULO En hebreo *Masquil*. Puede ser un término literario o musical.

*[Sal 78:35](#) En hebreo *El-Elión*.

*[Sal 78:51](#) En hebreo *en las carpas de Cam*.

Notas textuales de Salmo 79:1-13 NTV

*[Sal 79:7](#) En hebreo *devoraron a Jacob*. Ver nota en [44:4](#).

Notas textuales de Salmo 80:1-19 NTV

***Sal 80:6** Así aparece en la versión siríaca; en hebreo dice *conflicto*.

***Sal 80:11** En hebreo *al occidente, hacia el mar [...] al oriente, hacia el río*.

Notas textuales de Salmo 81:1-16 NTV

***Sal 81:1** TÍTULO En hebreo *según el gitit*.

***Sal 81:5** En hebreo *para José*.

Notas textuales de Salmo 82:1-8 NTV

Notas textuales de Salmo 83:1-18 NTV

Notas textuales de Salmo 84:1-12 NTV

***Sal 84:1** TÍTULO En hebreo *según el gitit*.

***Sal 84:6** O *Valle de [los] Álamos*; en hebreo dice *valle de Baca*.

***Sal 84:7** En hebreo *Sion*.

Notas textuales de Salmo 85:1-13 NTV

*Sal 85:1 En hebreo *a Jacob*. Ver nota en 44:4.

Notas textuales de Salmo 86:1-17 NTV

***Sal 86:13** En hebreo *del Seol*.

Notas textuales de Salmo 87:1-7 NTV

*[Sal 87:2](#) En hebreo *Él ama las puertas de Sion más que a todas las moradas de Jacob*. Ver nota en [44:4](#).

*[Sal 87:4a](#) En hebreo *Rahab*, nombre de un mítico monstruo marino que en la literatura antigua representa el caos. Aquí se utiliza como un nombre poético para Egipto.

*[Sal 87:4b](#) En hebreo *Cus*.

*[Sal 87:5](#) En hebreo *Sion*.

*[Sal 87:7](#) *O gente bailará*.

Notas textuales de Salmo 88:1-18 NTV

***Sal 88:1** TÍTULO En hebreo *Masquil*. Puede ser un término literario o musical.

***Sal 88:3** En hebreo *el Seol*.

***Sal 88:11** En hebreo *en Abadón?*

Notas textuales de Salmo 89:1-52 NTV

***Sal 89:1** TÍTULO En hebreo *Masquil*. Puede ser un término literario o musical.

***Sal 89:10** En hebreo *a Rahab*, nombre de un mítico monstruo marino que en la literatura antigua representa el caos.

***Sal 89:48** En hebreo *del Seol*.

Notas textuales de Salmo 90:1-17 NTV

Notas textuales de Salmo 91:1-16 NTV

Notas textuales de Salmo 92:1-15 NTV

Notas textuales de Salmo 93:1-5 NTV

Notas textuales de Salmo 94:1-23 NTV

*[Sal 94:7](#) En hebreo *de Jacob*. Ver nota en [44:4](#).

Notas textuales de Salmo 95:1-11 NTV

Notas textuales de Salmo 96:1-13 NTV

Notas textuales de Salmo 97:1-12 NTV

***Sal 97:8** En hebreo *Sion*.

Notas textuales de Salmo 98:1-9 NTV

Notas textuales de Salmo 99:1-9 NTV

*[Sal 99:2](#) En hebreo *Sion*.

*[Sal 99:4](#) En hebreo *Jacob*. Ver nota en [44:4](#).

Notas textuales de Salmo 100:1-5 NTV

***Sal 100:3** Así aparece en una lectura alternativa del texto masorético; la otra alternativa y algunas versiones antiguas dicen y *no nosotros mismos*.

Notas textuales de Salmo 101:1-8 NTV

Notas textuales de Salmo 102:1-28 NTV

***Sal 102:13** En hebreo *Sion*; también en 102:16.

Notas textuales de Salmo 103:1-22 NTV

Notas textuales de Salmo 104:1-35 NTV

*[Sal 104:4](#) La versión griega dice *Él envía a sus ángeles como los vientos / y a sus sirvientes como llamas de fuego*. Comparar [Hb 1:7](#).

*[Sal 104:18](#) *O conejos salvajes, o tejones de las rocas*.

*[Sal 104:26](#) La identidad del Leviatán es discutida; las ideas van desde una criatura terrestre hasta un mítico monstruo marino de la literatura antigua.

*[Sal 104:30](#) *O Cuando envías tu Espíritu*.

Notas textuales de Salmo 105:1-45 NTV

*[Sal 105:19](#) En hebreo *su palabra*.

*[Sal 105:22](#) Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo dice *ataba o encarcelaba*.

*[Sal 105:28](#) Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo dice *no desobedecieron*.

Notas textuales de Salmo 106:1-48 NTV

*[Sal 106:7](#) En hebreo *en el mar, el mar de juncos*.

*[Sal 106:9](#) En hebreo *mar de juncos*; también en [106:22](#).

*[Sal 106:19](#) En hebreo *en Horeb*, otro nombre para Sinaí.

*[Sal 106:27](#) Así aparece en la versión siríaca; en hebreo dice *que haría caer a sus descendientes*.

*[Sal 106:33](#) En hebreo *Amargaron su espíritu*.

Notas textuales de Salmo 107:1-43 NTV

***Sal 107:3** En hebreo y *del mar*.

Notas textuales de Salmo 108:1-13 NTV

***Sal 108:7** O *En su santuario.*

Notas textuales de Salmo 109:1-31 NTV

***Sal 109:6** El hebreo no incluye *Dicen*.

***Sal 109:10** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice y *que busquen*.

Notas textuales de Salmo 110:1-7 NTV

*[Sal 110:1](#) O *mi señor*.

*[Sal 110:2](#) En hebreo *Sion*.

Notas textuales de Salmo 111:1-10 NTV

***Sal 111:1** Este salmo es un poema acróstico hebreo; luego de la nota introductoria de alabanza, cada línea comienza con una letra del alfabeto hebreo en forma consecutiva.

Notas textuales de Salmo 112:1-10 NTV

***Sal 112:1** Este salmo es un poema acróstico hebreo; luego de la nota introductoria de alabanza, cada línea comienza con una letra del alfabeto hebreo en forma consecutiva.

Notas textuales de Salmo 113:1-9 NTV

Notas textuales de Salmo 114:1-8 NTV

*[Sal 114:3](#) En hebreo *El mar*; similar en [114:5](#).

Notas textuales de Salmo 115:1-18 NTV

Notas textuales de Salmo 116:1-19 NTV

***Sal 116:3** En hebreo *del Seol*.

Notas textuales de Salmo 117:1-2 NTV

Notas textuales de Salmo 118:1-29 NTV

Notas textuales de Salmo 119:1-176 NTV

***Sal 119:1** Este salmo es un poema acróstico hebreo; hay 22 estrofas, una para cada letra del alfabeto hebreo en forma consecutiva. Cada uno de los 8 versos de cada estrofa comienza con la letra hebrea que se menciona en el encabezamiento.

***Sal 119:37** Algunos manuscritos dicen *en tus caminos*.

Notas textuales de Salmo 120:1-7 NTV

Notas textuales de Salmo 121:1-8 NTV

Notas textuales de Salmo 122:1-9 NTV

Notas textuales de Salmo 123:1-4 NTV

Notas textuales de Salmo 124:1-8 NTV

Notas textuales de Salmo 125:1-5 NTV

Notas textuales de Salmo 126:1-6 NTV

***Sal 126:1** En hebreo *Sion*.

Notas textuales de Salmo 127:1-5 NTV

Notas textuales de Salmo 128:1-6 NTV

Notas textuales de Salmo 129:1-8 NTV

***Sal 129:5** En hebreo *Sion*.

Notas textuales de Salmo 130:1-8 NTV

Notas textuales de Salmo 131:1-3 NTV

Notas textuales de Salmo 132:1-18 NTV

*[Sal 132:2](#) En hebreo *de Jacob*; también en [132:5](#). Ver nota en [44:4](#).

*[Sal 132:13](#) En hebreo *Sion*.

Notas textuales de Salmo 133:1-3 NTV

Notas textuales de Salmo 134:1-3 NTV

***Sal 134:3** En hebreo *Sion*.

Notas textuales de Salmo 135:1-21 NTV

Notas textuales de Salmo 136:1-26 NTV

*[Sal 136:13](#) En hebreo *mar de juncos*; también en [136:15](#).

Notas textuales de Salmo 137:1-9 NTV

*Sal 137:1 En hebreo *Sion*; también en 137:3.

Notas textuales de Salmo 138:1-8 NTV

Notas textuales de Salmo 139:1-24 NTV

*[Sal 139:8](#) En hebreo *al Seol*.

*[Sal 139:17](#) O *Qué preciosos son para mí tus pensamientos.*

Notas textuales de Salmo 140:1-13 NTV

Notas textuales de Salmo 141:1-10 NTV

*Sal 141:7 En hebreo *nuestros huesos serán esparcidos en la boca del Seol.*

Notas textuales de Salmo 142:1-7 NTV

*Sal 142:1 TÍTULO En hebreo *Masquil*. Puede ser un término literario o musical.

Notas textuales de Salmo 143:1-12 NTV

Notas textuales de Salmo 144:1-15 NTV

***Sal 144:2** Algunos manuscritos dicen *que mi pueblo se someta*.

Notas textuales de Salmo 145:1-21 NTV

*[Sal 145:1](#) Este salmo es un poema acróstico hebreo: cada verso (incluso [13b](#)) comienza con una letra del alfabeto hebreo en forma consecutiva.

*[Sal 145:13](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto, en la versión griega y en la siríaca; en el texto masorético faltan las dos últimas líneas de este versículo.

Notas textuales de Salmo 146:1-10 NTV

*[Sal 146:5](#) En hebreo *de Jacob*. Ver nota en [44:4](#).

*[Sal 146:10](#) En hebreo *Sion*.

Notas textuales de Salmo 147:1-20 NTV

***Sal 147:17** En hebreo *como migas de pan*.

Notas textuales de Salmo 148:1-14 NTV

***Sal 148:8** *O la neblina, o el humo.*

Notas textuales de Salmo 149:1-9 NTV

***Sal 149:2** En hebreo *Sion*.

Notas textuales de Salmo 150:1-6 NTV

Notas textuales de Proverbios

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#) [26](#) [27](#) [28](#)
[29](#) [30](#) [31](#)

Notas textuales de Proverbios 1:1-33 NTV

*Pr 1:12 En hebreo *como el Seol*.

Notas textuales de Proverbios 2:1-22 NTV

***Pr 2:18** En hebreo *a los espíritus de los muertos*.

Notas textuales de Proverbios 3:1-35 NTV

***Pr 3:12** La versión griega dice *ama, / y castiga a todo el que recibe como hijo*. Comparar [Hb 12:6](#).

***Pr 3:34** La versión griega dice *El SEÑOR se opone a los orgullosos / pero da gracia a los humildes*. Comparar [St 4:6](#); [1 P 5:5](#).

Notas textuales de Proverbios 4:1-27 NTV

Notas textuales de Proverbios 5:1-23 NTV

***Pr 5:5** En hebreo *al Seol*.

***Pr 5:15** En hebreo *Bebe el agua de tu propia cisterna, / el agua de tu propio pozo*.

***Pr 5:16** En hebreo *¿Para qué derramar tus manantiales por las calles, / tus arroyos en las plazas de la ciudad?*

Notas textuales de Proverbios 6:1-35 NTV

***Pr 6:26** En hebreo *te reducirá a un pedazo de pan*.

Notas textuales de Proverbios 7:1-27 NTV

***Pr 7:2** En hebreo *como a la niña de tus ojos*.

***Pr 7:20** En hebreo *hasta la luna llena*.

***Pr 7:22** Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo dice *matadero, / como lo son los grilletes para la disciplina de un necio*.

***Pr 7:27** En hebreo *al Seol*.

Notas textuales de Proverbios 8:1-36 NTV

***Pr 8:16** Algunos manuscritos hebreos y la versión griega dicen y *los nobles son jueces sobre la tierra*.

Notas textuales de Proverbios 9:1-18 NTV

*Pr 9:18 En hebreo *en el Seol*.

Notas textuales de Proverbios 10:1-32 NTV

***Pr 10:10** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *pero el necio que habla hasta por los codos caerá de narices*.

Notas textuales de Proverbios 11:1-31 NTV

*[Pr 11:30](#) *O el que gana almas es sabio.*

*[Pr 11:31](#) La versión griega dice *Si los justos a duras penas se salvan, / ¿qué será de los pecadores que viven sin Dios?* Comparar [1 P 4:18](#).

Notas textuales de Proverbios 12:1-28 NTV

***Pr 12:26** *O Los justos son cautelosos en la amistad, o Los justos son librados del mal.* El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Proverbios 13:1-25 NTV

***Pr 13:1** En hebreo *Un hijo sabio acepta la disciplina de su padre.*

***Pr 13:15** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *el camino del traidor es duradero.*

Notas textuales de Proverbios 14:1-35 NTV

***Pr 14:16** En hebreo *Los sabios temen*.

***Pr 14:18** *O heredan necesidad*.

***Pr 14:33** Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo no incluye el *no*.

Notas textuales de Proverbios 15:1-33 NTV

*[Pr 15:5](#) En hebreo *de su padre*.

*[Pr 15:11](#) En hebreo *Ni el Seol ni el Abadón*.

*[Pr 15:24](#) En hebreo *el Seol*.

Notas textuales de Proverbios 16:1-33 NTV

***Pr 16:33** En hebreo *Podremos echar suertes.*

Notas textuales de Proverbios 17:1-28 NTV

***Pr 17:6** En hebreo esta palabra se refiere solo a los hombres.

***Pr 17:25** En hebreo *Un hijo necio trae*.

Notas textuales de Proverbios 18:1-24 NTV

***Pr 18:18** En hebreo *Echar suertes*.

Notas textuales de Proverbios 19:1-29 NTV

*Pr 19:14 En hebreo esta palabra se refiere solo a los hombres.

Notas textuales de Proverbios 20:1-30 NTV

- ***Pr 20:10** En hebreo *Una piedra y una piedra, un efa y un efa*.
- ***Pr 20:16** Otra lectura del texto masorético es *por una mujer promiscua*.
- ***Pr 20:27** O *El espíritu humano es la luz del SEÑOR*.
- ***Pr 20:30** El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Proverbios 21:1-31 NTV

***Pr 21:6** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *se esfuma para aquellos que buscan la muerte*.

***Pr 21:12** O *El hombre justo*.

Notas textuales de Proverbios 22:1-29 NTV

***Pr 22:8** La versión griega incluye un proverbio adicional: *Dios bendice a la persona que da con alegría, pero sus acciones inútiles acabarán*. Comparar [2 Co 9:7](#).

***Pr 22:20** O dichos excelentes; el significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Proverbios 23:1-35 NTV

*[Pr 23:7](#) El significado del hebreo es incierto.

*[Pr 23:11](#) O *redentor*.

*[Pr 23:14](#) En hebreo *del Seol*.

*[Pr 23:24](#) En hebreo *tener un hijo sabio*.

Notas textuales de Proverbios 24:1-34 NTV

***Pr 24:5** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Un hombre sabio es fuerza*.

Notas textuales de Proverbios 25:1-28 NTV

***Pr 25:20** Así aparece en la versión griega; en hebreo *echar vinagre sobre la soda*.

Notas textuales de Proverbios 26:1-28 NTV

***Pr 26:23** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *ardientes*.

***Pr 26:25** En hebreo *de siete maldades*.

Notas textuales de Proverbios 27:1-27 NTV

*[Pr 27:13](#) Así aparece en la versión griega y en la latina (ver también [20:16](#)); en hebreo dice *por una mujer promiscua*.

*[Pr 27:20](#) En hebreo *el Seol y el Abadón*.

*[Pr 27:21](#) *O las adulaciones*.

Notas textuales de Proverbios 28:1-28 NTV

***Pr 28:7** En hebreo *a su padre*.

***Pr 28:14** O *los que temen al SEÑOR*; en hebreo dice *los que temen*.

Notas textuales de Proverbios 29:1-27 NTV

***Pr 29:10** *O Los sanguinarios odian a las personas intachables, / y procuran matar a los honrados; en hebreo dice Los sanguinarios odian a las personas intachables, / mientras que los honrados van en busca de su vida.*

Notas textuales de Proverbios 30:1-33 NTV

***Pr 30:1a** *O hijo de Jaqué, de Massa; o hijo de Jaqué, un oráculo.*

***Pr 30:1b** *En hebreo también puede traducirse El hombre hace esta declaración a Itiel, / a Itiel y a Ucal.*

***Pr 30:15** *En hebreo dos hijas que gritan: «¡Dame, dame!».*

***Pr 30:16** *En hebreo el Seol.*

***Pr 30:26** *O Los conejos salvajes, o Los tejones de las rocas.*

Notas textuales de Proverbios 31:1-31 NTV

***Pr 31:1** *O de Lemuel, rey de Massa; o del rey Lemuel, un oráculo.*

***Pr 31:10** Los versículos [10-31](#) conforman un poema acróstico; cada verso comienza con letras consecutivas del alfabeto hebreo.

***Pr 31:21** Así aparece en la versión griega y en la latina; en hebreo dice *escarlatas*.

Notas textuales de Eclesiastés

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#)

Notas textuales de Eclesiastés 1:1-18 NTV

***Ecl 1:1** En hebreo *Cophelet*; este término se traduce «el Maestro» en todo el libro.

Notas textuales de Eclesiastés 2:1-26 NTV

***Ecl 2:12** El significado del hebreo es incierto.

***Ecl 2:25** Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo dice *separado de mí?*

Notas textuales de Eclesiastés 3:1-22 NTV

***Ecl 3:19** *O ambos tienen el mismo espíritu.*

Notas textuales de Eclesiastés 4:1-16 NTV

***Ecl 4:15** En hebreo *un segundo joven*.

***Ecl 4:16** En hebreo *Hay un sinfín de gente, de los que están delante de ellos*.

Notas textuales de Eclesiastés 5:1-20 NTV

- ***Ecl 5:1** El versículo 5:1 corresponde al 4:17 en el texto hebreo.
- ***Ecl 5:2** Los versículos del 5:2-20 corresponden al 5:1-19 en el texto hebreo.
- ***Ecl 5:9** El significado del hebreo en los versículos [8](#) y [9](#) es incierto.

Notas textuales de Eclesiastés 6:1-12 NTV

Notas textuales de Eclesiastés 7:1-29 NTV

***Ecl 7:18** O seguirá *ambas cosas*.

***Ecl 7:26** En hebreo *una mujer*.

Notas textuales de Eclesiastés 8:1-17 NTV

***Ecl 8:10** Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión griega; muchos manuscritos hebreos dicen *y se les olvida*.

Notas textuales de Eclesiastés 9:1-18 NTV

***Ecl 9:2** Así aparece en la versión griega, en la siríaca y en la Vulgata Latina; el hebreo no incluye *o malos*.

***Ecl 9:10** En hebreo *al Seol*.

Notas textuales de Eclesiastés 10:1-20 NTV

***Ecl 10:16** *O un niño.*

Notas textuales de Eclesiastés 11:1-10 NTV

***Ecl 11:1** O *Da con generosidad, / porque tus regalos, en algún momento, volverán a ti.* En hebreo dice *Arroja tu pan a las aguas, / porque, después de muchos días, volverás a encontrarlo.*

***Ecl 11:2** En hebreo *entre siete o incluso ocho.*

***Ecl 11:5** Algunos manuscritos dicen *Así como no puedes entender cómo un bebecito recibe aliento de vida en el vientre de su madre.*

***Ecl 11:9** En hebreo *Joven (masculino).*

Notas textuales de Eclesiastés 12:1-14 NTV

***Ecl 12:10** O *El Maestro procuró escribir lo que era correcto y verdadero.*

***Ecl 12:11** O *un pastor.*

Notas textuales de Cantar de los Cantares

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#)

Notas textuales de Cantar de los Cantares 1:1-17 NTV

***Ct 1:2** Los encabezados que identifican a los personajes no aparecen en el texto original; sin embargo, el hebreo, a menudo, permite deducirlos por medio del género de quien habla.

***Ct 1:7** En hebreo *como una mujer con velo*.

Notas textuales de Cantar de los Cantares 2:1-17 NTV

***Ct 2:1** Tradicionalmente se traduce *Soy la rosa de Sarón*. La llanura de Sarón es una región en la llanura costera de Palestina.

***Ct 2:7** *O que no despertarán al amor hasta que esté listo.*

***Ct 2:12** *O la temporada para podar las vides.*

***Ct 2:17** *O sobre las colinas de Beter.*

Notas textuales de Cantar de los Cantares 3:1-11 NTV

***Ct 3:5** *O que no despertarán al amor hasta que esté listo.*

***Ct 3:11** *En hebreo de Sion.*

Notas textuales de Cantar de los Cantares 4:1-16 NTV

*[Ct 4:2](#) En hebreo *No falta ninguno; cada uno tiene su par.*

*[Ct 4:8](#) O *Mira hacia abajo desde el.*

*[Ct 4:9](#) En hebreo *hermana mía*; también en [4:10](#), [12](#).

*[Ct 4:13](#) En hebreo *renuevos.*

Notas textuales de Cantar de los Cantares 5:1-16 NTV

***Ct 5:1** En hebreo *hermana mía*; también en 5:2.

Notas textuales de Cantar de los Cantares 6:1-13 NTV

***Ct 6:6** En hebreo *No falta ninguno; cada uno tiene su par.*

***Ct 6:12** *O a las carrozas reales de mi pueblo, o a las carrozas de Aminadab.* El significado del hebreo es incierto.

***Ct 6:13a** El versículo 6:13 corresponde al 7:1 en el texto hebreo.

***Ct 6:13b** *O Sulam, / como harían ante el movimiento de dos ejércitos? o Sulam, / como harían ante el baile de Mahanaim?* El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Cantar de los Cantares 7:1-13 NTV

***Ct 7:1** Los versículos del 7:1-13 corresponden al 7:2-14 en el texto hebreo.

***Ct 7:9** Así aparece en la versión griega, en la siríaca y en la Vulgata Latina; en hebreo dice *sobre los labios de los que duermen*.

***Ct 7:11** O *en las aldeas*.

Notas textuales de Cantar de los Cantares 8:1-14 NTV

***Ct 8:2** *O allí ella me enseñará.*

***Ct 8:4** *O que no despertarán al amor hasta que esté listo.*

***Ct 8:6a** *O y su pasión, tan duradera.*

***Ct 8:6b** *En hebreo como el Seol.*

Notas textuales de Isaías

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#) [26](#) [27](#) [28](#)
[29](#) [30](#) [31](#) [32](#) [33](#) [34](#) [35](#) [36](#) [37](#) [38](#) [39](#) [40](#) [41](#) [42](#) [43](#) [44](#) [45](#) [46](#) [47](#) [48](#) [49](#) [50](#) [51](#) [52](#) [53](#)
[54](#) [55](#) [56](#) [57](#) [58](#) [59](#) [60](#) [61](#) [62](#) [63](#) [64](#) [65](#) [66](#)

Notas textuales de Isaías 1:1-31 NTV

*[Is 1:1](#) Estos reyes gobernaron entre los años 792 y 686 a. C.

*[Is 1:8](#) En hebreo *La hija de Sion*.

*[Is 1:9](#) La versión griega dice *a unos cuantos de nuestros hijos*. Comparar [Rm 9:29](#).

Notas textuales de Isaías 2:1-22 NTV

*Is 2:16 En hebreo *todos los barcos de Tarsis*.

Notas textuales de Isaías 3:1-26 NTV

***Is 3:13** Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo dice *contra los pueblos*.

***Is 3:16** O *Las mujeres de Sion* (con los cambios correspondientes al plural hasta el versículo 24); en hebreo dice *Las hijas de Sion*; también en [3:17](#).

***Is 3:24** Así aparece en los Rollos del mar Muerto; el texto masorético dice *vestidos costosos, / porque en lugar de belleza*.

Notas textuales de Isaías 4:1-6 NTV

***Is 4:2** O *el Retoño*.

***Is 4:4** O *de las mujeres de Sion*; en hebreo dice *de las hijas de Sion*.

Notas textuales de Isaías 5:1-30 NTV

***Is 5:10a** En hebreo *Unas diez yugadas*, es decir, la cantidad de terreno que diez yuntas de bueyes podían arar en un día.

***Is 5:10b** En hebreo *un bato* [6 galones].

***Is 5:10c** En hebreo *y un homer* [220 litros o 200 cuartos] *de semilla solo producirá un efa* [22 litros o 20 cuartos].

***Is 5:14** En hebreo *El Seol*.

***Is 5:17** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *y los forasteros*.

Notas textuales de Isaías 6:1-13 NTV

*[Is 6:1](#) El rey Uzías murió en el año 740 a. C.

*[Is 6:10](#) La versión griega dice *Y él me dijo: —Ve y dile a este pueblo: / “Cuando ustedes oigan lo que digo, no entenderán. / Cuando vean lo que hago, no comprenderán”. / Pues el corazón de este pueblo está endurecido, / y sus oídos no pueden oír, y han cerrado los ojos, / así que sus ojos no pueden ver, / y sus oídos no pueden oír, / y su corazón no puede entender, / y no pueden volver a mí para que yo los sane. Comparar [Mt 13:14-15](#); [Mc 4:12](#); [Lc 8:10](#); [Hch 28:26-27](#).*

Notas textuales de Isaías 7:1-25 NTV

***Is 7:2** En hebreo *Efraín*, se refiere al reino del norte de Israel; también en [7:5](#), [8](#), [9](#), [17](#).

***Is 7:3a** *Sear-jasub* significa «un remanente regresará».

***Is 7:3b** O *se blanquean*.

***Is 7:11** En hebreo *tan profunda como el Seol*.

***Is 7:14** O *La joven*.

***Is 7:15** O *cuajada*; también en [7:22](#).

***Is 7:20a** En hebreo *del río*.

***Is 7:20b** En hebreo *afeitarte la cabeza, el vello de las piernas y la barba*.

***Is 7:23** En hebreo *1000 [siclos] de plata*, aproximadamente 11,4 kilos o 25 libras.

Notas textuales de Isaías 8:1-22 NTV

***Is 8:1** *Mahe-salal-has-baz* significa «rápido para saquear y rápido para llevar».

***Is 8:6a** *O Se alegran debido al.*

***Is 8:6b** En hebreo *y al hijo de Remalías.*

***Is 8:7** En hebreo *del río.*

***Is 8:10** En hebreo *¡Emanuel!*

Notas textuales de Isaías 9:1-21 NTV

***Is 9:1a** El versículo 9:1 corresponde al 8:23 en el texto hebreo.

***Is 9:1b** *Gentil[es]*, que no es judío.

***Is 9:2a** Los versículos del 9:2-21 corresponden al 9:1-20 en el texto hebreo.

***Is 9:2b** La versión griega dice *una tierra donde la muerte arroja su sombra*. Comparar con [Mt 4:16](#).

***Is 9:6** O *Consejero, Maravilloso*.

***Is 9:9** En hebreo *de Efraín*, se refiere al reino del norte de Israel.

***Is 9:20** O *se comerán hasta sus propios brazos*.

Notas textuales de Isaías 10:1-34 NTV

*[Is 10:21](#) En hebreo *Sear-jasub*; ver [7:3](#); [8:18](#).

*[Is 10:23](#) La versión griega dice *solo un remanente se salvará. / Pues él ejecutará su sentencia sin demora, de manera terminante y con justicia; / porque Dios ejecutará su sentencia de manera terminante sobre el mundo entero. Comparar [Rm 9:27-28](#).*

*[Is 10:27](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *El yugo será quebrantado, / por lo mucho que tú has engordado.*

*[Is 10:34](#) *O de los bosques / así como caen hasta los poderosos árboles del Líbano.*

Notas textuales de Isaías 11:1-16 NTV

*[Is 11:1](#) En hebreo *Del tocón del linaje de Isaí*. Isaí era el padre del rey David.

*[Is 11:10a](#) En hebreo *la raíz de Isaí*.

*[Is 11:10b](#) La versión griega dice *En ese día, el heredero del trono de David [literalmente la raíz de Isaí] vendrá / y reinará sobre los gentiles. / Ellos pondrán sus esperanzas en él*. Comparar [Rm 15:12](#).

*[Is 11:11a](#) En hebreo *en Patros, Cus*.

*[Is 11:11b](#) En hebreo *en Sinar*.

*[Is 11:13](#) En hebreo *Efraín*, se refiere al reino del norte de Israel.

*[Is 11:15a](#) En hebreo *El SEÑOR destruirá la lengua del mar de Egipto*.

*[Is 11:15b](#) En hebreo *el río*.

Notas textuales de Isaías 12:1-6 NTV

*Is 12:6 En hebreo *Sion*.

Notas textuales de Isaías 13:1-22 NTV

Notas textuales de Isaías 14:1-32 NTV

*[Is 14:1](#) En hebreo *a la casa de Jacob*. Los nombres «Jacob» e «Israel» a menudo son intercambiables en el Antiguo Testamento. Algunas veces hacen referencia al patriarca como individuo y otras veces a la nación.

*[Is 14:4](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto; el significado del texto masorético es incierto.

*[Is 14:9](#) En hebreo *el Seol*; similar en [14:15](#).

*[Is 14:11](#) En hebreo *fueron bajados al Seol*.

*[Is 14:13](#) O *en las alturas de Zafón*.

*[Is 14:28](#) El rey Acaz murió en el año 715 a. C.

*[Is 14:32](#) En hebreo *a Sion*.

Notas textuales de Isaías 15:1-9 NTV

***Is 15:9** Así aparece en los Rollos del mar Muerto, en algunos manuscritos griegos y en la Vulgata Latina; el texto masorético dice *Dimón*; también en [15:9b](#).

Notas textuales de Isaías 16:1-14 NTV

***Is 16:8** En hebreo *del mar*.

***Is 16:11** En hebreo *Kir-heres*, una variante de Kir-hareset.

***Is 16:14** En hebreo *Dentro de tres años, como los contaría un siervo obligado por un contrato*.

Notas textuales de Isaías 17:1-14 NTV

*[Is 17:3](#) En hebreo *de Efraín*, se refiere al reino del norte de Israel.

*[Is 17:4](#) En hebreo *de Jacob*. Ver nota en [14:1](#).

*[Is 17:9](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *como lugares del bosque y de las ramas más altas*.

Notas textuales de Isaías 18:1-7 NTV

***Is 18:1a** En hebreo *Cus*.

***Is 18:1b** *O tierra de muchas langostas; en hebreo dice tierra del zumbido de alas.*

***Is 18:7** En hebreo *al monte Sion*.

Notas textuales de Isaías 19:1-25 NTV

***Is 19:13** En hebreo *Nof*.

***Is 19:18** *O será la Ciudad de la Destrucción.*

Notas textuales de Isaías 20:1-6 NTV

*[Is 20:1](#) Asiria tomó la ciudad de Asdod en el 711 a. C.

*[Is 20:3](#) En hebreo *Cus*; también en el [20:5](#).

*[Is 20:4](#) En hebreo *los cusitas*.

Notas textuales de Isaías 21:1-17 NTV

***Is 21:1** En hebreo *acerca del desierto junto al mar*.

***Is 21:8** Así aparece en los Rollos del mar Muerto y en la versión siríaca; el texto masorético dice *un león*.

***Is 21:11a** En hebreo *Duma*, que significa «silencio» o «quietud». Es un juego de palabras con la palabra *Edom*.

***Is 21:11b** En hebreo *Seir*, otro nombre para Edom.

***Is 21:16** En hebreo *Dentro de un año, como lo contaría un siervo obligado por un contrato*. Algunos manuscritos antiguos dicen *Dentro de tres años*, así aparece en el [16:14](#).

Notas textuales de Isaías 22:1-25 NTV

*[Is 22:1](#) En hebreo *acerca del valle de la Visión*.

*[Is 22:8](#) En hebreo *a la Casa del Bosque*; ver [1 Re 7:2-5](#).

*[Is 22:9](#) En hebreo *en la ciudad de David*.

*[Is 22:24](#) En hebreo *Colgarán de él toda la gloria de la casa de su padre: su descendencia y vástagos, todas sus vasijas de menor importancia, desde los tazones hasta todas las jarras*.

Notas textuales de Isaías 23:1-18 NTV

*[Is 23:1](#) En hebreo *Quitim*; también en [23:12](#).

*[Is 23:2](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto y en la versión griega; el texto masorético dice *Los que han cruzado el mar los han llenado*.

*[Is 23:3](#) En hebreo *desde Sihor*, una rama del río Nilo.

*[Is 23:4](#) *O porque el dios del mar dice*; en hebreo dice *porque el mar, la fortaleza del mar, dice*.

*[Is 23:10](#) El significado del hebreo en este versículo es incierto.

*[Is 23:11](#) En hebreo *Canaán*.

*[Is 23:13](#) *O Caldea*.

Notas textuales de Isaías 24:1-23 NTV

Notas textuales de Isaías 25:1-12 NTV

*Is 25:6 En hebreo *En esta montaña*; similar en 25:10.

Notas textuales de Isaías 26:1-21 NTV

***Is 26:9** En hebreo *dentro de mí*.

Notas textuales de Isaías 27:1-13 NTV

*[Is 27:1](#) La identidad del Leviatán es discutida; las ideas van desde una criatura terrestre hasta un mítico monstruo marino de la literatura antigua.

*[Is 27:9](#) En hebreo *a Jacob*. Ver nota en [14:1](#).

*[Is 27:12](#) En hebreo *el río*.

Notas textuales de Isaías 28:1-29 NTV

***Is 28:1** En hebreo *¡Qué aflicción le espera a la corona de gloria de los borrachos de Efraín!*, refiriéndose a Samaria, la capital del reino del norte de Israel.

***Is 28:3** En hebreo *La corona de gloria de los borrachos de Efraín*; ver nota en [28:1](#).

***Is 28:15** En hebreo *el Seol*; también en [28:18](#).

***Is 28:16a** En hebreo *en Sion*.

***Is 28:16b** La versión griega dice *¡Miren! Pongo una piedra en los cimientos de Jerusalén [literalmente Sion], / una preciosa piedra principal como cimiento, escogida para gran honor. / Todo el que confíe en él jamás será avergonzado*. Comparar [Rm 9:33](#); [1 P 2:6](#).

Notas textuales de Isaías 29:1-24 NTV

*[Is 29:1](#) *Ariel* suena como un término hebreo que significa «braserero» o «altar».

*[Is 29:7](#) En hebreo *Ariel*.

*[Is 29:13](#) La versión griega dice *Su adoración es una farsa / porque enseñan ideas humanas como si fueran mandatos de Dios*. Comparar [Mc 7:7](#).

*[Is 29:22](#) En hebreo *de Jacob*. Ver nota en [14:1](#).

Notas textuales de Isaías 30:1-33 NTV

***Is 30:7** En hebreo *Rahab*, *el que queda quieto*. Rahab es el nombre de un mítico monstruo marino que en la literatura antigua representa el caos. Aquí se utiliza como un nombre poético para Egipto.

***Is 30:32** Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión siríaca; el texto masorético dice *con la vara fundada*.

Notas textuales de Isaías 31:1-9 NTV

Notas textuales de Isaías 32:1-20 NTV

***Is 32:14** En hebreo *en el Ofel*.

Notas textuales de Isaías 33:1-24 NTV

***Is 33:1** En hebreo *¡Qué aflicción te espera, oh destructor*. El texto hebreo no menciona específicamente a Asiria como el objeto de la profecía que aparece en este capítulo.

***Is 33:5** En hebreo *Sion*; también en el [33:14](#).

***Is 33:8** Así aparece en los Rollos del mar Muerto; el texto masorético dice *no les importan las ciudades*.

Notas textuales de Isaías 34:1-17 NTV

*[Is 34:2](#) El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda; similar en [34:5](#).

*[Is 34:8](#) En hebreo *a Sion*.

*[Is 34:11](#) La identificación de algunas de estas aves es incierta.

*[Is 34:12](#) El significado del hebreo es incierto.

*[Is 34:14](#) En hebreo *Liliz*, posiblemente una referencia a un mítico demonio nocturno.

Notas textuales de Isaías 35:1-10 NTV

***Is 35:10** En hebreo *Sion*.

Notas textuales de Isaías 36:1-22 NTV

*[Is 36:1](#) El año catorce del reinado de Ezequías fue el 701 a. C.

*[Is 36:2a](#) O *al Rabsaces*; similar en [36:4](#), [11](#), [12](#), [22](#).

*[Is 36:2b](#) O *se blanquean*.

*[Is 36:5](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto (ver también [2 Re 18:20](#)); el texto masorético dice *¿Acaso creo*.

*[Is 36:11](#) En hebreo *en el dialecto de Judá*; también en [36:13](#).

Notas textuales de Isaías 37:1-38 NTV

*[Is 37:4](#) O *al Rabsaces*; similar en [37:8](#).

*[Is 37:7](#) En hebreo *Yo pondré un espíritu en él*.

*[Is 37:9](#) En hebreo *de Cus*.

*[Is 37:20](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto (ver también [2 Re 19:19](#)); el texto masorético dice *solo tú eres el SEÑOR*.

*[Is 37:25](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto (ver también [2 Re 19:24](#)); en el texto masorético falta *en muchas tierras extranjeras*.

*[Is 37:27](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto y en algunos manuscritos griegos (ver también [2 Re 19:26](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *como un campo con terrazas*.

*[Is 37:36](#) En hebreo *Cuando ellos*.

Notas textuales de Isaías 38:1-22 NTV

***Is 38:8** En hebreo *en las gradas*.

***Is 38:10** En hebreo *entrar por las puertas del Seol?*

***Is 38:18** En hebreo *el Seol*.

Notas textuales de Isaías 39:1-8 NTV

Notas textuales de Isaías 40:1-31 NTV

***Is 40:5** La versión griega dice *Es una voz que clama en el desierto: / «¡Preparen el camino para la venida del SEÑOR! / ¡Abran un camino para nuestro Dios! / Rellenen los valles, / y allanen los montes y las colinas. / Y entonces se revelará la gloria del SEÑOR, / y todas las personas verán la salvación enviada por Dios. / ¡El SEÑOR ha hablado!»*. Comparar [Mt 3:3](#); [Mc 1:3](#); [Lc 3:4-6](#).

***Is 40:9** U ¡Oh mensajero de buenas noticias, grítale a Sion desde las cimas de los montes! Grítaselo más fuerte a Jerusalén.

***Is 40:13** La versión griega dice *¿Quién puede conocer los pensamientos del SEÑOR?* Comparar [Rm 11:34](#); [1 Co 2:16](#).

Notas textuales de Isaías 41:1-29 NTV

*[Is 41:21](#) En hebreo *el Rey de Jacob*. Ver nota en [14:1](#).

*[Is 41:27](#) O “¡Mira! Vuelven a casa”.

Notas textuales de Isaías 42:1-25 NTV

*[Is 42:4](#) La versión griega dice *Y su nombre será la esperanza de todo el mundo*. Comparar [Mt 12:21](#).

Notas textuales de Isaías 43:1-28 NTV

***Is 43:3** En hebreo *Cus*.

***Is 43:14** O *caldeos*.

***Is 43:28** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda.

Notas textuales de Isaías 44:1-28 NTV

*Is 44:2 En hebreo *Jesurún*, una expresión de cariño para referirse a Israel.

Notas textuales de Isaías 45:1-25 NTV

*[Is 45:2](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto y en la versión griega; el texto masorético dice *las protuberancias*.

*[Is 45:14](#) En hebreo *cusitas*.

*[Is 45:19](#) En hebreo *de Jacob*. Ver nota en [14:1](#).

*[Is 45:23](#) En hebreo *lengua confesará*; la versión griega dice *lengua declarará lealtad a Dios*. Comparar [Rm 14:11](#).

Notas textuales de Isaías 46:1-13 NTV

***Is 46:13** En hebreo *Sion*.

Notas textuales de Isaías 47:1-15 NTV

***Is 47:1** O *Caldea*; también en [47:5](#).

***Is 47:2** En hebreo *Descúbrete las piernas; cruza los ríos*.

Notas textuales de Isaías 48:1-22 NTV

*[Is 48:14](#) *O caldeos.*

*[Is 48:20a](#) *O los caldeos.*

*[Is 48:20b](#) En hebreo *a su siervo Jacob*. Ver nota en [14:1](#).

Notas textuales de Isaías 49:1-26 NTV

*[Is 49:6](#) *Gentil[es]*, que no es judío.

*[Is 49:8](#) La versión griega dice *te oí*. Comparar [2 Co 6:2](#).

*[Is 49:12](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto, que dicen *desde la región de Asuán*, que está en el sur de Egipto. El texto masorético dice *desde la región de Sinim*.

*[Is 49:14](#) En hebreo *Sion*.

*[Is 49:24](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto, en la versión siríaca y en la Vulgata Latina (ver también [49:25](#)); el texto masorético dice *a una persona justa*.

*[Is 49:26](#) En hebreo *de Jacob*. Ver nota en [14:1](#).

Notas textuales de Isaías 50:1-11 NTV

Notas textuales de Isaías 51:1-23 NTV

*[Is 51:3](#) En hebreo *Sion*; también en [51:16](#).

*[Is 51:9](#) En hebreo *mataste a Rahab; atravesaste al dragón*. Rahab es el nombre de un mítico monstruo marino que en la literatura antigua representa el caos. Aquí se utiliza como un nombre poético para Egipto.

*[Is 51:11](#) En hebreo *Sion*.

*[Is 51:16](#) Así aparece en la versión siríaca (ver también [51:13](#)); el texto hebreo dice *planté*.

*[Is 51:19](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto, en la versión griega, en la latina y en la siríaca; el texto masorético dice *¿Cómo podré consolarte?*

Notas textuales de Isaías 52:1-15 NTV

*[Is 52:5a](#) Así aparece en los Rollos del mar Muerto; el texto masorético dice *Quienes lo gobiernan gimen*.

*[Is 52:5b](#) La versión griega dice *los gentiles blasfeman continuamente mi nombre por causa de ustedes*. Comparar [Rm 2:24](#).

*[Is 52:7](#) En hebreo *de Sion*.

*[Is 52:8](#) En hebreo *a Sion*.

*[Is 52:14](#) Así aparece en la versión siríaca; en hebreo dice *te*.

*[Is 52:15a](#) O *purificará*.

*[Is 52:15b](#) La versión griega dice *Los que nunca se enteraron de él verán, / y los que nunca oyeron de él entenderán*. Comparar [Rm 15:21](#).

Notas textuales de Isaías 53:1-12 NTV

***Is 53:4** O *Sin embargo, fueron nuestras enfermedades las que él cargó; / fueron nuestras dolencias las que lo agobiaron.*

***Is 53:8a** La versión griega dice *Fue humillado y no le hicieron justicia.*
Comparar [Hch 8:33](#).

***Is 53:8b** O *En cuanto a sus contemporáneos, / ¿a quién le importó que le quitaran la vida estando a mitad de camino? La versión griega dice ¿Quién puede hablar de sus descendientes? / Pues su vida fue quitada de la tierra.*
Comparar [Hch 8:33](#).

Notas textuales de Isaías 54:1-17 NTV

Notas textuales de Isaías 55:1-13 NTV

Notas textuales de Isaías 56:1-12 NTV

Notas textuales de Isaías 57:1-21 NTV

***Is 57:9a** O *al rey*.

***Is 57:9b** En hebreo *al Seol*.

Notas textuales de Isaías 58:1-14 NTV

*Is 58:1 En hebreo *Jacob*. Ver nota en 14:1.

Notas textuales de Isaías 59:1-21 NTV

*[Is 59:19](#) *O Cuando el enemigo venga como una tempestuosa marea, / el Espíritu del SEÑOR lo hará retroceder.*

*[Is 59:20](#) *En hebreo El Redentor vendrá a Sion / para rescatar a los de Jacob / que se hayan apartado de sus pecados. La versión griega dice El que rescata vendrá a favor de Sion / y apartará a Jacob de la maldad. Comparar [Rm 11:26](#).*

Notas textuales de Isaías 60:1-22 NTV

***Is 60:16** En hebreo *de Jacob*. Ver nota en [14:1](#).

Notas textuales de Isaías 61:1-11 NTV

*[Is 61:1](#) La versión griega dice *y que los ciegos verán*. Comparar [Lc 4:18](#).

*[Is 61:2](#) *O para proclamar el año aceptable del SEÑOR.*

*[Is 61:3](#) En hebreo *en Sion*.

Notas textuales de Isaías 62:1-12 NTV

***Is 62:4a** En hebreo *Azuba*, que significa «abandonada».

***Is 62:4b** En hebreo *Semamá*, que significa «desolada».

***Is 62:4c** En hebreo *Hepsiba*, que significa «en ella tengo mis delicias».

***Is 62:4d** En hebreo *Beula*, que significa «casada».

***Is 62:11** En hebreo *Díganle a la hija de Sion*.

Notas textuales de Isaías 63:1-19 NTV

*[Is 63:9](#) En hebreo y *el ángel de su presencia*.

*[Is 63:16](#) En hebreo *Israel*. Ver nota en [14:1](#).

Notas textuales de Isaías 64:1-12 NTV

***Is 64:1** El versículo 64:1 corresponde al 63:19 en el texto hebreo.

***Is 64:2** Los versículos del 64:2-12 corresponden al 64:1-11 en el texto hebreo.

***Is 64:7** Así aparece en la versión griega, en la siríaca y en la aramea; en hebreo dice *nos derretiste*.

Notas textuales de Isaías 65:1-25 NTV

*[Is 65:1](#) *O a una nación que no llevaba mi nombre.*

*[Is 65:2](#) *La versión griega dice Me encontraron personas que no me buscaban. / Me mostré a los que no preguntaban por mí. / Todo el día les abrí mis brazos, / pero ellos fueron desobedientes y rebeldes. Comparar [Rm 10:20-21](#).*

*[Is 65:6](#) *O Miren, sus pecados están escritos; en hebreo dice Miren, escrito está.*

*[Is 65:9](#) *En hebreo remanente de Jacob. Ver nota en [14:1](#).*

Notas textuales de Isaías 66:1-24 NTV

***Is 66:2** Así aparece en la versión griega, en la latina y en la siríaca; en hebreo dice *estas cosas son*.

***Is 66:8** En hebreo *a Sion*.

***Is 66:19a** Así aparece en algunos manuscritos griegos que dicen *Fut* [es decir, Libia]; en hebreo dice *Pul*.

***Is 66:19b** En hebreo *Lud*.

***Is 66:19c** En hebreo *Javán*.

Notas textuales de Jeremías

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#) [26](#) [27](#) [28](#)
[29](#) [30](#) [31](#) [32](#) [33](#) [34](#) [35](#) [36](#) [37](#) [38](#) [39](#) [40](#) [41](#) [42](#) [43](#) [44](#) [45](#) [46](#) [47](#) [48](#) [49](#) [50](#) [51](#) [52](#)

Notas textuales de Jeremías 1:1-19 NTV

*[Jr 1:2](#) El año trece del reinado de Josías fue el 627 a. C.

*[Jr 1:3](#) En hebreo *En el quinto mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Varios sucesos del libro de Jeremías pueden corroborarse con las fechas que aparecen en los registros babilónicos que se han conservado y pueden relacionarse de manera precisa con nuestro calendario moderno. El quinto mes del año once del reinado de Sedequías cayó entre los meses de agosto y septiembre del 586 a. C. Ver también [52:12](#) y la nota al pie de página.

*[Jr 1:12](#) El término hebreo para «vigilando» (*shoqued*) suena como el término hebreo para «almendro» (*shaqued*) del versículo [11](#).

Notas textuales de Jeremías 2:1-37 NTV

* **Jr 2:3** En hebreo *las primicias de su cosecha*.

* **Jr 2:10** En hebreo *Quitim*.

* **Jr 2:11** En hebreo *su gloria*.

* **Jr 2:16** En hebreo *Nof*.

* **Jr 2:18a** En hebreo *de Sihor*, una rama del río Nilo.

* **Jr 2:18b** En hebreo *del río?*

Notas textuales de Jeremías 3:1-25 NTV

***Jr 3:8** Así aparece en los Rollos del mar Muerto, en un manuscrito griego y en la versión siríaca; el texto masorético dice *Vi*.

***Jr 3:12** En hebreo *este mensaje hacia el norte*.

***Jr 3:14** En hebreo *a Sion*.

Notas textuales de Jeremías 4:1-31 NTV

***Jr 4:4** En hebreo *Circuncídense para el SEÑOR y quiten el prepucio del corazón.*

***Jr 4:6** En hebreo *Sion.*

***Jr 4:31** En hebreo *la hija de Sion.*

Notas textuales de Jeremías 5:1-31 NTV

***Jr 5:20** En hebreo *a la casa de Jacob*. Los nombres «Jacob» e «Israel» a menudo son intercambiables en el Antiguo Testamento. Algunas veces hacen referencia al patriarca como individuo y otras veces a la nación.

Notas textuales de Jeremías 6:1-30 NTV

*[Jr 6:2](#) En hebreo *Hija de Sion*.

*[Jr 6:23](#) En hebreo *hija de Sion*.

*[Jr 6:27](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *probador de mi pueblo una fortaleza*.

Notas textuales de Jeremías 7:1-34 NTV

*Jr 7:15 En hebreo *de Efraín*, se refiere al reino del norte de Israel.

Notas textuales de Jeremías 8:1-22 NTV

*[Jr 8:7](#) La identificación de algunas de estas aves es incierta.

*[Jr 8:19](#) En hebreo *Sion*?

Notas textuales de Jeremías 9:1-26 NTV

- * **Jr 9:1** El versículo 9:1 corresponde al 8:23 en el texto hebreo.
- * **Jr 9:2** Los versículos del 9:2-26 corresponden al 9:1-25 en el texto hebreo.
- * **Jr 9:7** En hebreo *con la hija de mi pueblo?* La versión griega dice *con la malvada hija de mi pueblo?*
- * **Jr 9:19** En hebreo *Sion*.
- * **Jr 9:26** *O en el desierto y que se recortan las puntas de su pelo.*

Notas textuales de Jeremías 10:1-25 NTV

* **Jr 10:11** El texto original de este versículo está en arameo.

* **Jr 10:16** En hebreo *la Porción de Jacob*. Ver la nota en [5:20](#).

* **Jr 10:25** En hebreo *devorado a Jacob*. Ver la nota en [5:20](#).

Notas textuales de Jeremías 11:1-23 NTV

Notas textuales de Jeremías 12:1-17 NTV

***Jr 12:9** O como hienas manchadas.

Notas textuales de Jeremías 13:1-27 NTV

***Jr 13:4** En hebreo *Perat*; también en [13:5](#), [6](#), [7](#).

***Jr 13:23** En hebreo *un cusita*.

Notas textuales de Jeremías 14:1-22 NTV

*Jr 14:19 En hebreo *Sion*?

Notas textuales de Jeremías 15:1-21 NTV

***Jr 15:14** Así aparece en algunos manuscritos hebreos (ver también [17:4](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *que arderá contra ti*.

Notas textuales de Jeremías 16:1-21 NTV

Notas textuales de Jeremías 17:1-27 NTV

***Jr 17:26** En hebreo *desde la Sefela*.

Notas textuales de Jeremías 18:1-23 NTV

Notas textuales de Jeremías 19:1-15 NTV

Notas textuales de Jeremías 20:1-18 NTV

*[Jr 20:3](#) En hebreo *Magor-misabib*, que significa «rodeado de terror», también en [20:10](#).

Notas textuales de Jeremías 21:1-14 NTV

***Jr 21:2** En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor; también en [21:7](#).

***Jr 21:4** O *caldeos*; también en [21:9](#).

Notas textuales de Jeremías 22:1-30 NTV

- * [Jr 22:11](#) En hebreo *Salum*, otro nombre de Joacaz.
- * [Jr 22:13a](#) Hermano y sucesor del exiliado Joacaz. Ver [22:18](#).
- * [Jr 22:13b](#) En hebreo *con injusticia*.
- * [Jr 22:20](#) O *en Abarim*.
- * [Jr 22:24](#) En hebreo *Conías*, una variante de Joaquín; también en [22:28](#).
- * [Jr 22:25a](#) En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor.
- * [Jr 22:25b](#) O *caldeo*.

Notas textuales de Jeremías 23:1-40 NTV

* **Jr 23:5** En hebreo *un retoño justo*.

* **Jr 23:6** En hebreo *Yahveh-Tsidkenu*.

* **Jr 23:33** Así aparece en la versión griega y en la Vulgata Latina; en hebreo dice *¿Qué carga?*

* **Jr 23:39** Algunos manuscritos hebreos y la versión griega dicen *no la usaran, ciertamente los levantaré*.

Notas textuales de Jeremías 24:1-10 NTV

* **Jr 24:1a** En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor.

* **Jr 24:1b** En hebreo *Jeconías*, una variante de Joaquín.

* **Jr 24:5** O *caldeos*.

Notas textuales de Jeremías 25:1-38 NTV

- * **Jr 25:1a** El cuarto año del reinado de Joacim y el año de la ascensión al reino de Nabucodonosor fue el 605 a. C.
- * **Jr 25:1b** En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor.
- * **Jr 25:3** El año trece del reinado de Josías fue el 627 a. C.
- * **Jr 25:9** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda.
- * **Jr 25:12** O *caldeos*.
- * **Jr 25:23** O *los que se recortan las puntas de su pelo*.
- * **Jr 25:26** En hebreo *Sesac*, un nombre codificado para Babilonia.
- * **Jr 25:38** Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión griega; el texto masorético dice *por la ira*.

Notas textuales de Jeremías 26:1-24 NTV

*[Jr 26:1](#) El primer año del reinado de Joacim fue el 608 a. C.

*[Jr 26:18](#) [Mi 3:12](#).

Notas textuales de Jeremías 27:1-22 NTV

*[Jr 27:1](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión siríaca (ver también [27:3](#), [12](#)); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Joacim*.

*[Jr 27:20](#) En hebreo *Jeconías*, una variante de Joaquín.

Notas textuales de Jeremías 28:1-17 NTV

***[Jr 28:1](#)** En hebreo *En el quinto mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. El quinto mes del cuarto año del reinado de Sedequías cayó entre los meses de agosto y septiembre del 593 a. C. Ver también la nota en [1:3](#).

***[Jr 28:4](#)** En hebreo *Jeconías*, una variante de Joaquín.

***[Jr 28:17](#)** En hebreo *En el séptimo mes del mismo año*. Ver [28:1](#) y la nota al pie de página.

Notas textuales de Jeremías 29:1-32 NTV

* **Jr 29:2** En hebreo *Jeconías*, una variante de Joaquín.

* **Jr 29:21** En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor.

Notas textuales de Jeremías 30:1-24 NTV

*[Jr 30:7](#) En hebreo *Jacob*; también en [30:10b](#), [18](#). Ver la nota en [5:20](#).

*[Jr 30:17](#) En hebreo *Sion*.

Notas textuales de Jeremías 31:1-40 NTV

*[Jr 31:6](#) En hebreo *Sion*, también en [31:12](#).

*[Jr 31:7](#) En hebreo *Jacob*; también en [31:11](#). Ver la nota en [5:20](#).

*[Jr 31:18](#) En hebreo *Efraín*, se refiere al reino del norte de Israel; también en [31:20](#).

*[Jr 31:22](#) En hebreo *suceda*: / *una mujer rodeará a un hombre*.

Notas textuales de Jeremías 32:1-44 NTV

* **Jr 32:1a** El décimo año del reinado de Sedequías y el año dieciocho del reinado de Nabucodonosor fue el 587 a. C.

* **Jr 32:1b** En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor; también en [32:28](#).

* **Jr 32:4** O *caldeos*; también en [32:5](#), [24](#), [25](#), [28](#), [29](#), [43](#).

* **Jr 32:9** En hebreo *17 siclos*, aproximadamente 194 gramos o 7 onzas.

* **Jr 32:44** En hebreo *en la Sefela*.

Notas textuales de Jeremías 33:1-26 NTV

* **Jr 33:5** O *caldeos*.

* **Jr 33:13** En hebreo *en la Sefela*.

* **Jr 33:15** En hebreo *un retoño justo*.

* **Jr 33:16** En hebreo *Yahveh-Tsidkenu*.

Notas textuales de Jeremías 34:1-22 NTV

*Jr 34:1 En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor.

Notas textuales de Jeremías 35:1-19 NTV

***Jr 35:11a** En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor.

***Jr 35:11b** *O de los caldeos.*

Notas textuales de Jeremías 36:1-32 NTV

*[Jr 36:1](#) El cuarto año del reinado de Joacim fue el 605 a. C.

*[Jr 36:9](#) En hebreo *celebrado en el noveno mes*, del antiguo calendario lunar hebreo (similar en [36:22](#)). El noveno mes del quinto año del reinado de Joacim cayó entre los meses de noviembre y diciembre del 604 a. C. Ver también la nota en [1:3](#).

Notas textuales de Jeremías 37:1-21 NTV

- * [Jr 37:1a](#) En hebreo *Conías*, una variante de Joaquín.
- * [Jr 37:1b](#) En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor.
- * [Jr 37:5a](#) En hebreo *el ejército del faraón*; ver [44:30](#).
- * [Jr 37:5b](#) O *caldeo*; también en [37:10](#), [11](#).
- * [Jr 37:8](#) O *caldeos*; también en [37:9](#), [13](#).
- * [Jr 37:12](#) En hebreo *para apartarse de allí en medio del pueblo*.

Notas textuales de Jeremías 38:1-28 NTV

*[Jr 38:1](#) En hebreo *Jucal*, una variante de Jehucal; ver [37:3](#).

*[Jr 38:2](#) O *caldeos*; también en [38:18](#), [19](#), [23](#).

*[Jr 38:7](#) En hebreo *el cusita*.

Notas textuales de Jeremías 39:1-18 NTV

* **Jr 39:1a** En hebreo *En el décimo mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Varios sucesos del libro de Jeremías pueden corroborarse con las fechas que aparecen en los registros babilónicos que se han conservado, y pueden relacionarse de manera precisa con nuestro calendario moderno. Ese suceso ocurrió el 15 de enero del 588 a. C.; ver [52:4](#) y la nota al pie de página.

* **Jr 39:1b** En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor; también en [39:5](#), [11](#).

* **Jr 39:2** En hebreo *el noveno día del cuarto mes*. Este día fue el 18 de julio del 586 a. C.; también ver la nota en [39:1a](#).

* **Jr 39:3** O *Nergal-sarezer, Samgar-nebo, Sarsequim*.

* **Jr 39:4** En hebreo *al Arabá*.

* **Jr 39:5** O *caldeas*; similar en [39:8](#).

* **Jr 39:16** En hebreo *el cusita*.

Notas textuales de Jeremías 40:1-16 NTV

***Jr 40:9** O *caldeos*; también en **40:10**.

Notas textuales de Jeremías 41:1-18 NTV

* **Jr 41:1** En hebreo *en el séptimo mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese mes cayó entre octubre y noviembre del 586 a. C.; ver también la nota en [39:1a](#).

* **Jr 41:3** O *caldeos*.

* **Jr 41:9** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *asesinó a causa de Gedalías era una*.

* **Jr 41:16** O *y los eunucos*.

* **Jr 41:18** O *caldeos*.

Notas textuales de Jeremías 42:1-22 NTV

*Jr 42:1 La versión griega dice *Azarías*; comparar con 43:2.

Notas textuales de Jeremías 43:1-13 NTV

***Jr 43:3** O *caldeos*.

***Jr 43:10** En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor.

***Jr 43:13** O *en Heliópolis*.

Notas textuales de Jeremías 44:1-30 NTV

* **Jr 44:1a** En hebreo *Nof*.

* **Jr 44:1b** En hebreo *en Patros*.

* **Jr 44:15** En hebreo *vivían en Egipto, en Patros*.

* **Jr 44:30** En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor.

Notas textuales de Jeremías 45:1-5 NTV

*Jr 45:1 El cuarto año del reinado de Joacim fue el 605 a. C.

Notas textuales de Jeremías 46:1-28 NTV

* [Jr 46:2a](#) Este suceso cayó en el año 605 a. C., durante el cuarto año del reinado de Joacim (de acuerdo con el calendario en el cual el año comienza en la primavera).

* [Jr 46:2b](#) En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor; también en [46:13](#), [26](#).

* [Jr 46:9](#) En hebreo *de Cus, Fut y Lud*.

* [Jr 46:14](#) En hebreo *Nof*; también en [46:19](#).

* [Jr 46:25](#) En hebreo *de No*.

* [Jr 46:27](#) En hebreo *Jacob*. Ver la nota en [5:20](#).

Notas textuales de Jeremías 47:1-7 NTV

***Jr 47:4** En hebreo *de Caftor*.

***Jr 47:5** En hebreo *de la llanura*.

Notas textuales de Jeremías 48:1-47 NTV

- * [Jr 48:2](#) *Madmena* suena como el término hebreo para «silencio».
- * [Jr 48:4](#) La versión griega dice *sus gritos se oyen desde tan lejos como Zoar*.
- * [Jr 48:6](#) O *Escóndanse como un burro salvaje*; o *Escóndanse como un arbusto enebro*; o *Sean como [la ciudad de] Aroer*. El significado del hebreo es incierto.
- * [Jr 48:9](#) O *Pongan sal sobre Moab, / porque será arrasada*.
- * [Jr 48:13](#) En hebreo *se avergonzó cuando confió en Betel*.
- * [Jr 48:21](#) En hebreo *Jaza*, una variante de Jahaza.
- * [Jr 48:31](#) En hebreo *Kir-hares*, una variante de Kir-hareset; también en [48:36](#).
- * [Jr 48:32](#) En hebreo *mar de Jazer*.

Notas textuales de Jeremías 49:1-39 NTV

- * **Jr 49:1** En hebreo *Malcam*, una variante de Moloc; también en [49:3](#).
- * **Jr 49:8** En hebreo *Esaú*; también en [49:10](#).
- * **Jr 49:21** En hebreo *mar de juncos*.
- * **Jr 49:28** En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor; también en [49:30](#).
- * **Jr 49:32** *O que se recorta las puntas de su pelo.*

Notas textuales de Jeremías 50:1-46 NTV

- * [Jr 50:1](#) O *caldeos*; también en [50:8](#), [25](#), [35](#), [45](#).
- * [Jr 50:2](#) El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol.
- * [Jr 50:5](#) En hebreo *Sion*, también en [50:28](#).
- * [Jr 50:10](#) O *Caldea*.
- * [Jr 50:12](#) En hebreo *su madre*.
- * [Jr 50:17](#) En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor.
- * [Jr 50:21](#) El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda.
- * [Jr 50:38](#) O *espada*; los términos hebreos para «sequía» y «espada» son muy parecidos.
- * [Jr 50:40](#) En hebreo *tal como Dios destruyó*.

Notas textuales de Jeremías 51:1-64 NTV

- * [Jr 51:1](#) En hebreo *Leb-camay*, un nombre codificado para Babilonia.
- * [Jr 51:3](#) El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda.
- * [Jr 51:4](#) O *caldeos*, también en [51:54](#).
- * [Jr 51:10](#) En hebreo *Sion*; también en [51:24](#).
- * [Jr 51:11](#) La versión griega dice *Llenen las aljabas*.
- * [Jr 51:19](#) En hebreo *la Porción de Jacob*. Ver la nota en [5:20](#).
- * [Jr 51:20](#) Posiblemente se refiera a Ciro, a quien Dios usó para conquistar Babilonia. Comparar con [Is 44:28](#); [45:1](#).
- * [Jr 51:24](#) O *y al pueblo de Caldea*.
- * [Jr 51:34](#) En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor.
- * [Jr 51:35](#) O *Caldea*.
- * [Jr 51:41](#) En hebreo *Sesac*, un nombre codificado para Babilonia.
- * [Jr 51:59](#) El cuarto año del reinado de Sedequías fue el 593 a. C.

Notas textuales de Jeremías 52:1-34 NTV

* **Jr 52:4a** En hebreo *el décimo día del décimo mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Varios sucesos del libro de Jeremías pueden corroborarse con las fechas que aparecen en los registros babilónicos que se han conservado, y pueden relacionarse de manera precisa con nuestro calendario moderno. Ese día fue el 15 de enero de 588 a. C.

* **Jr 52:4b** En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor; también en [52:12](#), [28](#), [29](#), [30](#).

* **Jr 52:6** En hebreo *Por el noveno día del cuarto mes* [del año once del reinado de Sedequías]. Este día fue el 18 de julio del 586 a. C.; ver también la nota en [52:4](#).

* **Jr 52:7a** O *caldeos*; también en [52:17](#).

* **Jr 52:7b** En hebreo *al Arabá*.

* **Jr 52:8** O *caldeas*.

* **Jr 52:12** En hebreo *El décimo día del quinto mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese día fue el 17 de agosto del 586 a. C.; ver también la nota en [52:4](#).

* **Jr 52:13** O *Destruyó las casas de la gente importante*.

* **Jr 52:14** O *caldeo*.

* **Jr 52:21a** En hebreo *18 codos* [27 pies] *de alto* y *12 codos* [18 pies] *de circunferencia*.

* **Jr 52:21b** En hebreo *4 dedos* [3 pulgadas] *de grosor*.

* **Jr 52:22** En hebreo *5 codos* [7,5 pies].

* **Jr 52:28** El destierro en el séptimo año del reinado de Nabucodonosor cayó en el 597 a. C.

* **Jr 52:29** El destierro en el año dieciocho del reinado de Nabucodonosor cayó en el 586 a. C.

* **Jr 52:30** El destierro en el año veintitrés del reinado de Nabucodonosor

cayó en el 581 a. C.

*[Jr 52:31a](#) En hebreo *Levantó la cabeza de*.

*[Jr 52:31b](#) En hebreo *el día veinticinco del mes doce*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese día fue el 31 de marzo del 561 a. C.; ver también la nota en [52:4](#).

Notas textuales de Lamentaciones

1 2 3 4 5

Notas textuales de Lamentaciones 1:1-22 NTV

***Lm 1:1** Cada uno de los primeros cuatro capítulos de este libro es un acróstico, presentado según el orden del alfabeto hebreo. La primera palabra de cada versículo comienza con una letra hebrea en sucesión. Los capítulos 1, 2 y 4 tienen un versículo para cada una de las 22 letras hebreas. El capítulo 3 contiene 22 estrofas de tres versículos cada una. El capítulo 5 contiene 22 versículos, pero no es un acróstico.

***Lm 1:4** En hebreo *Sion*; también en **1:17**.

***Lm 1:6** En hebreo *La hija de Sion*.

***Lm 1:15** En hebreo *pisoteó a la hija virgen de Judá*.

***Lm 1:17** En hebreo *Jacob*. Los nombres «Jacob» e «Israel» a menudo son intercambiables en el Antiguo Testamento. Algunas veces hacen referencia al patriarca como individuo y otras veces a la nación.

Notas textuales de Lamentaciones 2:1-22 NTV

- *[Lm 2:1a](#) En hebreo *la hija de Sion*; también en [2:8](#), [10](#), [18](#).
- *[Lm 2:1b](#) En hebreo *con el estrado de sus pies*.
- *[Lm 2:2a](#) En hebreo *Jacob*; también en [2:3b](#). Ver nota en [1:17](#).
- *[Lm 2:2b](#) En hebreo *la hija de Judá*; también en [2:5](#).
- *[Lm 2:4](#) En hebreo *sobre la carpa de la hija de Sion*.
- *[Lm 2:15](#) En hebreo *la hija de Jerusalén*.
- *[Lm 2:18](#) En hebreo *Su corazón lloró*.

Notas textuales de Lamentaciones 3:1-66 NTV

***Lm 3:19** *O es amargura y hiel.*

***Lm 3:22** Así aparece en la versión siríaca; en hebreo dice *del SEÑOR nos guarda de la destrucción.*

Notas textuales de Lamentaciones 4:1-22 NTV

- *[Lm 4:2](#) En hebreo *de Sion*.
- *[Lm 4:6](#) O *El castigo*.
- *[Lm 4:7](#) En hebreo *como lapislázuli*.
- *[Lm 4:11](#) En hebreo *en Sion*.
- *[Lm 4:22](#) En hebreo *Oh hija de Sion*.

Notas textuales de Lamentaciones 5:1-22 NTV

***Lm 5:11** En hebreo *de Sion*.

***Lm 5:16** O *Cayó la corona*.

***Lm 5:18** En hebreo *porque el monte Sion*.

Notas textuales de Ezequiel

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#) [26](#) [27](#) [28](#)
[29](#) [30](#) [31](#) [32](#) [33](#) [34](#) [35](#) [36](#) [37](#) [38](#) [39](#) [40](#) [41](#) [42](#) [43](#) [44](#) [45](#) [46](#) [47](#) [48](#)

Notas textuales de Ezequiel 1:1-28 NTV

***Ez 1:1a** En hebreo *El quinto día del cuarto mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Varias fechas que aparecen en Ezequiel pueden corroborarse con las fechas que aparecen en los registros babilónicos que se han conservado y pueden relacionarse de manera precisa con nuestro calendario moderno. Ese suceso ocurrió el 31 de julio del 593 a. C.

***Ez 1:1b** O *en el año treinta*.

***Ez 1:3** O *caldeos*.

***Ez 1:4** O *como metal bruñido*; similar en [1:27](#).

***Ez 1:24** En hebreo *Shaddai*.

Notas textuales de Ezequiel 2:1-10 NTV

Notas textuales de Ezequiel 3:1-27 NTV

***Ez 3:12** Otra lectura posible de este versículo sería: *Luego el Espíritu me levantó, y mientras la gloria del SEÑOR se elevaba de su lugar, oí detrás de mí un fuerte ruido que retumbaba.*

Notas textuales de Ezequiel 4:1-17 NTV

***Ez 4:10** En hebreo *20 siclos* [8 onzas].

***Ez 4:11** En hebreo *1/6 de un hin* [aproximadamente 0,6 litros o 1 pinta].

***Ez 4:13** *Gentil[es]*, que no es judío.

Notas textuales de Ezequiel 5:1-17 NTV

Notas textuales de Ezequiel 6:1-14 NTV

***Ez 6:4** El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol; también en [6:5](#), [6](#), [9](#), [13](#).

***Ez 6:14** Así aparece en algunos manuscritos hebreos; la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Diblat*.

Notas textuales de Ezequiel 7:1-27 NTV

Notas textuales de Ezequiel 8:1-18 NTV

***Ez 8:1** En hebreo *el quinto [día] del sexto mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese suceso ocurrió el 17 de septiembre del 592 a. C.; ver también la nota en [1:1](#).

***Ez 8:2a** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *apariencia de fuego*.

***Ez 8:2b** *O de metal bruñado*.

***Ez 8:10** El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol.

Notas textuales de Ezequiel 9:1-11 NTV

Notas textuales de Ezequiel 10:1-22 NTV

*[Ez 10:5](#) En hebreo *El-Shaddai*.

*[Ez 10:14](#) En hebreo *la cara de un querubín*; comparar con [1:10](#).

Notas textuales de Ezequiel 11:1-25 NTV

*[Ez 11:3](#) En hebreo *Esta ciudad es la olla y nosotros somos la carne.*

*[Ez 11:19](#) En hebreo *un corazón de carne.*

*[Ez 11:24](#) O *Caldea.*

Notas textuales de Ezequiel 12:1-28 NTV

*[Ez 12:10](#) En hebreo *el príncipe de Jerusalén*; similar en [12:12](#).

*[Ez 12:13](#) O caldeos.

Notas textuales de Ezequiel 13:1-23 NTV

Notas textuales de Ezequiel 14:1-23 NTV

***Ez 14:3** El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol; también en [14:4](#), [5](#), [6](#), [7](#).

Notas textuales de Ezequiel 15:1-8 NTV

Notas textuales de Ezequiel 16:1-63 NTV

*[Ez 16:29](#) O *Caldea*.

*[Ez 16:36](#) El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol.

*[Ez 16:50](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión griega; en el texto masorético dice *como yo lo he visto*.

*[Ez 16:57](#) Así aparece en muchos manuscritos hebreos y en la versión siríaca; el texto masorético dice *arameos*.

Notas textuales de Ezequiel 17:1-24 NTV

***Ez 17:21** Así aparece en muchos manuscritos hebreos; el texto masorético dice *sus guerreros que huyan*. El significado es incierto.

Notas textuales de Ezequiel 18:1-32 NTV

***Ez 18:6** El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol; también en [18:12](#), [15](#).

***Ez 18:17** La versión griega dice *Se niega a hacer maldad*.

Notas textuales de Ezequiel 19:1-14 NTV

*Ez 19:7 Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Conoció viudas*.

Notas textuales de Ezequiel 20:1-49 NTV

***Ez 20:1** En hebreo *En el quinto mes, el décimo día*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese día fue el 14 de agosto del 591 a. C.; ver también la nota en [1:1](#).

***Ez 20:7** El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol; también en [20:8](#), [16](#), [18](#), [24](#), [31](#), [39](#).

***Ez 20:26** O *Les entregué decretos y ordenanzas inútiles [...] Los contaminé*.

***Ez 20:31** O *y haces que tus niños pasen por el fuego*.

***Ez 20:34** La versión griega dice *y yo te recibiré*. Comparar con [2 Co 6:17](#).

***Ez 20:45** Los versículos del 20:45-49 corresponden al 21:1-5 en el texto hebreo.

***Ez 20:46** En hebreo *hacia Temán*.

Notas textuales de Ezequiel 21:1-32 NTV

***Ez 21:1** Los versículos del 21:1-32 corresponden al 21:6-37 en el texto hebreo.

***Ez 21:10** El significado del hebreo es incierto.

***Ez 21:13** El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Ezequiel 22:1-31 NTV

***Ez 22:3** El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol; también en [22:4](#).

***Ez 22:16** Así aparece en un manuscrito hebreo, en la versión griega y en la siríaca; el texto masorético dice *cuando seas deshonrado entre las naciones*.

***Ez 22:25** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *profetas*.

Notas textuales de Ezequiel 23:1-49 NTV

*[Ez 23:7](#) El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol; también en [23:30](#), [37](#), [39](#), [49](#).

*[Ez 23:14](#) O *caldeos*.

*[Ez 23:15](#) O *Caldea*; también en [23:16](#).

*[Ez 23:24](#) Así aparece en la versión griega; el significado del hebreo es incierto.

*[Ez 23:42](#) O *sabeos*.

Notas textuales de Ezequiel 24:1-27 NTV

***Ez 24:1** En hebreo *El décimo día del décimo mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Este suceso ocurrió el 15 de enero del 588 a. C.; ver también nota en [1:1](#).

Notas textuales de Ezequiel 25:1-17 NTV

***Ez 25:8** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *los pueblos de Moab y Seir*.

Notas textuales de Ezequiel 26:1-21 NTV

***Ez 26:1** En hebreo *En el año once, el primer día del mes*, según el año del antiguo calendario lunar hebreo. Dado que falta un elemento en la fórmula de la fecha, los estudiosos han reconstruido esta lectura probable: *En el [mes] once [del] año [doce], el primer día del mes*. Según esa lectura este mensaje quedaría fechado el 3 de febrero del 585 a. C.; ver también la nota en [1:1](#).

***Ez 26:7** En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor.

Notas textuales de Ezequiel 27:1-36 NTV

*[Ez 27:5](#) O *Hermón*.

*[Ez 27:6](#) En hebreo *Quitim*.

*[Ez 27:10](#) En hebreo *Paras, Lud y Fut*.

*[Ez 27:13](#) En hebreo *Javán*.

*[Ez 27:15](#) La versión griega dice *Rodas*.

*[Ez 27:16](#) Algunos manuscritos dicen *Edom*.

*[Ez 27:17](#) El significado del hebreo es incierto.

*[Ez 27:19](#) En hebreo *Llegaban Vedán y Javán de Uzal*. El significado del hebreo es incierto.

*[Ez 27:36](#) En hebreo *te silban con desagrado*.

Notas textuales de Ezequiel 28:1-26 NTV

*[Ez 28:10](#) En hebreo *Morirás como mueren los incircuncisos*.

*[Ez 28:13](#) La identificación de algunas de estas piedras preciosas es incierta.

*[Ez 28:14](#) En hebreo *como querubín guardián*; similar en [28:16](#).

Notas textuales de Ezequiel 29:1-21 NTV

***Ez 29:1** En hebreo *El día doce del décimo mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Este suceso ocurrió el 7 de enero del 587 a. C.; ver también nota en [1:1](#).

***Ez 29:10** En hebreo *desde Migdol hasta Sevene y hasta la lejana frontera de Cus*.

***Ez 29:17** En hebreo *El primer día del primer mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese suceso ocurrió el 26 de abril del 571 a. C.; ver también la nota en [1:1](#).

***Ez 29:18** En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor; también en [29:19](#).

***Ez 29:21** En hebreo *haré brotar un cuerno para la casa de Israel*.

Notas textuales de Ezequiel 30:1-26 NTV

- *[Ez 30:4](#) En hebreo *Cus*; similar en [30:9](#).
- *[Ez 30:5](#) En hebreo *Cus, Fut, Lud, toda Arabia, Cub*. Aparte de este versículo, se desconoce *Cub* y podría ser una variante de *Lub* [Libia].
- *[Ez 30:6](#) En hebreo *hasta Sevene*.
- *[Ez 30:10](#) En hebreo *Nabucad-retsar*, una variante de Nabucodonosor.
- *[Ez 30:13a](#) El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol.
- *[Ez 30:13b](#) En hebreo *Nof*; también en [30:16](#).
- *[Ez 30:14a](#) En hebreo *Patros*.
- *[Ez 30:14b](#) En hebreo *No*; también en [30:15](#), [16](#).
- *[Ez 30:15](#) En hebreo *Sin*; también en [30:16](#).
- *[Ez 30:17a](#) En hebreo *de Avén y Pibeset*.
- *[Ez 30:17b](#) *O y sus ciudades*.
- *[Ez 30:20](#) En hebreo *El séptimo día del primer mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese suceso ocurrió el 29 de abril del 587 a. C.; ver también la nota en [1:1](#).

Notas textuales de Ezequiel 31:1-18 NTV

***Ez 31:1** En hebreo *El primer día del tercer mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese suceso ocurrió el 21 de junio del 587 a. C.; ver también la nota en [1:1](#).

***Ez 31:10** En hebreo *como tú te volviste*.

***Ez 31:15** En hebreo *al Seol*; también en [31:16](#), [17](#).

***Ez 31:18** En hebreo *entre los incircuncisos*.

Notas textuales de Ezequiel 32:1-32 NTV

***Ez 32:1** En hebreo *El primer día del mes doce*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese suceso ocurrió el 3 de marzo del 585 a. C.; ver también la nota en [1:1](#).

***Ez 32:17** En hebreo *El día quince del mes*, posiblemente en el mes doce del antiguo calendario lunar hebreo (ver [32:1](#)). Ese dato colocaría la fecha de este mensaje a fines del año doce de la cautividad del rey Joaquín, el 17 de marzo del 585 a. C.; ver también la nota en [1:1](#). En la versión griega dice *El día quince del primer mes*, que colocaría la fecha de este mensaje el 27 de abril del 586 a. C., a comienzos del año doce del rey Joaquín.

***Ez 32:18** El significado del hebreo es incierto.

***Ez 32:19** En hebreo *los incircuncisos*; también en [32:21](#), [24](#), [25](#), [26](#), [28](#), [29](#), [30](#), [32](#).

***Ez 32:21** En hebreo *del Seol*.

***Ez 32:27a** En hebreo *al Seol*.

***Ez 32:27b** El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Ezequiel 33:1-33 NTV

***Ez 33:21** En hebreo *El quinto día del décimo mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese suceso ocurrió el 8 de enero del 585 a. C.; ver también la nota en [1:1](#).

***Ez 33:25** El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol.

Notas textuales de Ezequiel 34:1-31 NTV

Notas textuales de Ezequiel 35:1-15 NTV

*Ez 35:11 En hebreo *a ellos*; la versión griega dice *a ti*.

Notas textuales de Ezequiel 36:1-38 NTV

***Ez 36:18** El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol; también en [36:25](#).

***Ez 36:26** En hebreo *un corazón de carne*.

Notas textuales de Ezequiel 37:1-28 NTV

***Ez 37:16** En hebreo *Esta es madera de Efraín, que representa a José y a toda la casa de Israel*; similar en [37:19](#).

***Ez 37:23a** El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol.

***Ez 37:23b** Así aparece en muchos manuscritos hebreos y en la versión griega; el texto masorético dice *de todas sus moradas en donde pecaron*.

***Ez 37:26** En hebreo *Les daré y aumentaré su población*; en la versión griega falta toda la frase.

Notas textuales de Ezequiel 38:1-23 NTV

***Ez 38:5** En hebreo *Paras, Cus y Fut.*

***Ez 38:14** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *entonces tú sabrás.*

Notas textuales de Ezequiel 39:1-29 NTV

*[Ez 39:11](#) En hebreo *del mar*.

*[Ez 39:25](#) En hebreo *de Jacob*.

*[Ez 39:26](#) Unos cuantos manuscritos hebreos dicen *olvidarán*.

Notas textuales de Ezequiel 40:1-49 NTV

***Ez 40:1** En hebreo *Al comenzar el año, el décimo día del mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese suceso ocurrió el 28 de abril del 573 a. C.; ver también la nota en [1:1](#).

***Ez 40:5a** En hebreo *6 codos largos* [10,5 pies]; cada uno equivale a *un codo* [45 centímetros o 18 pulgadas] y *un palmo menor* [8 centímetros o 3 pulgadas] *de largo*.

***Ez 40:5b** En hebreo *una vara* [10,5 pies]; también en [40:5c](#), [7](#).

***Ez 40:6** Así aparece en la versión griega, que dice *una vara* [10,5 pies] *de fondo*; en hebreo dice *una vara de fondo* y *un umbral, una vara de fondo*.

***Ez 40:7** En hebreo *5 codos* [8,75 pies]; también en [40:48](#).

***Ez 40:8** Así aparece en muchos manuscritos hebreos y en la versión siríaca; otros manuscritos hebreos agregan *que daba por dentro hacia el templo; medía una vara* [3,2 metros o 10,5 pies] *de fondo*. ⁹*Luego midió la antesala de la entrada*.

***Ez 40:9a** En hebreo *8 codos* [14 pies].

***Ez 40:9b** En hebreo *2 codos* [3,5 pies].

***Ez 40:11a** En hebreo *10 codos* [17,5 pies].

***Ez 40:11b** En hebreo *13 codos* [22,75 pies].

***Ez 40:12a** En hebreo *1 codo* [21 pulgadas].

***Ez 40:12b** En hebreo *6 codos* [10,5 pies].

***Ez 40:13** En hebreo *25 codos* [43,75 pies]; también en [40:21](#), [25](#), [29](#), [30](#), [33](#), [36](#).

***Ez 40:14** En hebreo *60 codos* [105 pies]. En la versión griega dice *20 codos* [10,6 metros o 35 pies]. El significado de este versículo en el hebreo es incierto.

***Ez 40:15** En hebreo *50 codos* [87,5 pies]; también en [40:21](#), [25](#), [29](#), [33](#), [36](#).

- *[Ez 40:19](#) En hebreo *100 codos* [175 pies]; también en [40:23](#), [27](#), [47](#).
- *[Ez 40:30](#) Así aparece en [40:9](#), que dice *8 codos* [4,2 metros o 14 pies]; en hebreo aquí dice *5 codos* [2,7 metros u 8,75 pies]. En algunos manuscritos hebreos y en la versión griega falta este versículo.
- *[Ez 40:37](#) Así aparece en la versión griega (comparar las frases paralelas en [40:26](#), [31](#), [34](#)); en hebreo dice *Su pared divisoria*.
- *[Ez 40:42](#) En hebreo *1,5 codos* [31,5 pulgadas] *de largo y 1,5 codos de ancho y 1 codo* [21 pulgadas] *de alto*.
- *[Ez 40:43](#) En hebreo *un palmo menor* [3 pulgadas].
- *[Ez 40:44a](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *habitaciones para los cantores*.
- *[Ez 40:44b](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *oriental*.
- *[Ez 40:48](#) Así aparece en la versión griega, que dice *La entrada medía 14 codos* [24,5 pies] *de ancho y los muros de la entrada tenían 3 codos* [5,25 pies] *a cada lado*; en hebreo falta *14 codos de ancho y los muros de la entrada tenían*.
- *[Ez 40:49a](#) En hebreo *20 codos* [35 pies].
- *[Ez 40:49b](#) Así aparece en la versión griega, que dice *12 codos* [21 pies]; en hebreo dice *11 codos* [5,8 metros o 19,25 pies].
- *[Ez 40:49c](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Había escalones*.

Notas textuales de Ezequiel 41:1-26 NTV

***Ez 41:1a** Así aparece en la versión griega; el significado del hebreo es incierto.

***Ez 41:1b** En hebreo 6 *codos* [10,5 pies]; también en [41:3](#), [5](#).

***Ez 41:2a** En hebreo 10 *codos* [17,5 pies].

***Ez 41:2b** En hebreo 5 *codos* [8,75 pies]; también en [41:9](#), [11](#).

***Ez 41:2c** En hebreo 40 *codos* [70 pies] *de largo* y 20 *codos* [35 pies] *de ancho*.

***Ez 41:3a** En hebreo 2 *codos* [3,5 pies].

***Ez 41:3b** En hebreo 7 *codos* [12,25 pies].

***Ez 41:4** En hebreo 20 *codos* [35 pies]; también en [41:4b](#), [10](#).

***Ez 41:5** En hebreo 4 *codos* [7 pies].

***Ez 41:8** En hebreo *una vara*, 6 *codos* [10,5 pies].

***Ez 41:12** En hebreo 70 *codos* [122,5 pies] *de ancho* y 90 *codos* [157,5 pies] *de largo*, y sus muros tenían 5 *codos* [8,75 pies] *de espesor*.

***Ez 41:13** En hebreo 100 *codos* [175 pies]; también en [41:13b](#), [14](#), [15](#).

***Ez 41:22** En hebreo 3 *codos* [5,25 pies] *de alto* y 2 *codos* [3,5 pies] *de ancho*.

Notas textuales de Ezequiel 42:1-20 NTV

***Ez 42:2a** En hebreo *100 codos* [175 pies]; también en [42:8](#).

***Ez 42:2b** En hebreo *50 codos* [87,5 pies]; también en [42:7](#), [8](#).

***Ez 42:3** En hebreo *20 [codos]* [35 pies].

***Ez 42:4a** En hebreo *10 codos* [17,5 pies].

***Ez 42:4b** Así aparece en la versión griega y en la siríaca, que dicen *su longitud era de 100 codos* [175 pies]; en hebreo dice *y un pasillo de un codo* [53 centímetros o 21 pulgadas] *de ancho*.

***Ez 42:10** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *oriental*.

***Ez 42:16** Así aparece en [45:2](#) y en [42:17](#) de la versión griega, que dice *500 codos* [875 pies]; en hebreo dice *500 varas* [1590 metros o 5250 pies]; similar en [42:17](#), [18](#), [19](#), [20](#).

Notas textuales de Ezequiel 43:1-27 NTV

***Ez 43:3** Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la Vulgata Latina; el texto masorético dice *yo vine*.

***Ez 43:7** *O reyes en sus lugares altos*.

***Ez 43:11** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *si se avergüenzan*.

***Ez 43:13a** En hebreo *las medidas del altar en codos largos, que equivalen a un codo [45 centímetros o 18 pulgadas] y un palmo menor [8 centímetros o 3 pulgadas] de largo*.

***Ez 43:13b** En hebreo *un codo [21 pulgadas] de profundidad y un codo de ancho*.

***Ez 43:13c** En hebreo *un palmo [9 pulgadas]*.

***Ez 43:13d** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *base*.

***Ez 43:14a** En hebreo *2 codos [3,5 pies]*.

***Ez 43:14b** En hebreo *1 codo [21 pulgadas]*; también en [43:14d](#).

***Ez 43:14c** En hebreo *4 codos [7 pies]*; también en [43:15](#).

***Ez 43:16** En hebreo *12 [codos] [21 pies] de largo y 12 [codos] de ancho*.

***Ez 43:17a** En hebreo *14 [codos] [24,5 pies] de largo y 14 [codos] de ancho*.

***Ez 43:17b** En hebreo *una zanja de un codo [21 pulgadas] y un reborde de medio codo [10,5 pulgadas]*.

Notas textuales de Ezequiel 44:1-31 NTV

***Ez 44:10** El término hebreo (literalmente *cosas redondas*) probablemente se refiere al estiércol; también en [44:12](#).

***Ez 44:29** El término hebreo empleado aquí se refiere a la consagración total de cosas o personas al SEÑOR, ya sea destruyéndolas o entregándolas como ofrenda.

Notas textuales de Ezequiel 45:1-25 NTV

***Ez 45:1** Así aparece en la versión griega, que dice 25.000 [codos] [8,33 millas] *de largo* y 20.000 [codos] [6,66 millas] *de ancho*; en hebreo dice 25.000 [codos] *de largo* y 10.000 [codos] [5,3 kilómetros o 3,33 millas] *de ancho*. Comparar con [45:3](#), [5](#); [48:9](#).

***Ez 45:2a** En hebreo *un cuadrado de 500 [codos] [875 pies] de lado*.

***Ez 45:2b** En hebreo *50 codos [87,5 pies]*.

***Ez 45:3** En hebreo 25.000 [codos] [8,33 millas] *de largo* y 10.000 [codos] [3,33 millas] *de ancho*; también en [45:5](#).

***Ez 45:5** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Tendrán 20 habitaciones como propiedad de ellos*.

***Ez 45:6** En hebreo 25.000 [codos] [8,33 millas] *de largo* y 5000 [codos] [1,66 millas] *de ancho*.

***Ez 45:10** En hebreo *Utilicen balanzas exactas, un efa exacto y un bato exacto*.

***Ez 45:11a** El *homer* equivale a unos 220 litros o 50 galones.

***Ez 45:11b** El *efa* es una medida para áridos; el *bato* es una medida para líquidos.

***Ez 45:12a** El *siclo* pesa aproximadamente 11 gramos o 0,4 onzas.

***Ez 45:12b** En todas las demás referencias, la *mina* equivale a 50 siclos.

***Ez 45:13** En hebreo *1/6 de un efa por cada homer de trigo y 1/6 de un efa por cada homer de cebada*.

***Ez 45:14** En hebreo *la porción de aceite, medida en batos, equivale a 1/10 de un bato por cada coro, el cual consiste en 10 batos o un homer, pues 10 batos equivalen a un homer*.

***Ez 45:17** *O para hacer expiación por los israelitas*.

***Ez 45:18** En hebreo *El primer día del primer mes*. En el antiguo calendario lunar hebreo, ese día caía en marzo o en abril.

*[Ez 45:20](#) O *harás expiación por.*

*[Ez 45:21](#) En el antiguo calendario lunar hebreo ese día caía a fines de marzo, en abril o a principios de mayo.

*[Ez 45:24](#) En hebreo *un efa* [22 litros o 20 cuartos] *de harina [...]* y *un hin* [un galón] *de aceite de oliva.*

*[Ez 45:25](#) En hebreo *del festival que comienza el día quince del séptimo mes* (ver [Lv 23:34](#)). En el antiguo calendario lunar hebreo ese día caía a fines de septiembre, en octubre o a principios de noviembre.

Notas textuales de Ezequiel 46:1-24 NTV

***Ez 46:5** En hebreo *un efa* [22 litros o 20 cuartos] *de harina selecta [...]* un *hin* [un galón] *de aceite de oliva*; similar en [46:7](#), [11](#).

***Ez 46:14** En hebreo $\frac{1}{6}$ *de un efa* [3 cuartos] *de harina con* $\frac{1}{3}$ *de un hin* [$\frac{1}{3}$ de galón] *de aceite de oliva*.

***Ez 46:17** En hebreo *hasta el año de liberación*; ver [Lv 25:8-17](#).

***Ez 46:22** En hebreo *40 [codos] [70 pies] de largo y 30 [codos] [52,5 pies] de ancho*.

Notas textuales de Ezequiel 47:1-23 NTV

***Ez 47:3** En hebreo *1000 codos* [1750 pies]; también en [47:4](#), [5](#).

***Ez 47:8** En hebreo *del mar*; también en [47:10](#).

***Ez 47:9** Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo dice *de estos dos ríos*.

***Ez 47:10** En hebreo *el mar Grande*; también en [47:15](#), [17](#), [19](#), [20](#).

***Ez 47:13** Era importante quedarse con 12 porciones de tierra. Dado que Leví no recibía ninguna porción, los descendientes de los hijos de José (Efraín y Manasés) recibieron tierra como dos tribus.

***Ez 47:16** Así aparece en la versión griega; el texto masorético dice *luego seguirá por Lebo hasta Zedad* ¹⁶*y de allí se extenderá a Hamat, Berota y Sibraim*.

***Ez 47:18a** En hebreo *el mar oriental*.

***Ez 47:18b** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *ustedes medirán*.

***Ez 47:19** En hebreo *las aguas de Meriba-cades*.

Notas textuales de Ezequiel 48:1-35 NTV

*[Ez 48:8](#) En hebreo 25.000 [codos] [8,33 millas].

*[Ez 48:9](#) Así aparece en un manuscrito griego y en la versión griega en [45:1](#): 25.000 [codos] [8,33 millas] *de largo* y 20.000 [codos] [6,66 millas] *de ancho*; en hebreo dice 25.000 [codos] *de largo* y 10.000 [codos] [5,3 kilómetros o 3,33 millas] *de ancho*. Similar en [48:13b](#). Comparar con [45:1-5](#); [48:10-13](#).

*[Ez 48:10](#) En hebreo 25.000 [codos] [8,33 millas] *de largo por* 10.000 [codos] [3,33 millas] *de ancho*; también en [48:13a](#).

*[Ez 48:13](#) Ver nota en [48:9](#).

*[Ez 48:15](#) En hebreo 25.000 [codos] [8,33 millas] *de largo por* 5000 [codos] [1,66 millas] *de ancho*.

*[Ez 48:16](#) En hebreo 4500 [codos] [1,5 millas]; también en [48:30](#), [32](#), [33](#), [34](#).

*[Ez 48:17](#) En hebreo 250 [codos] [150 yardas].

*[Ez 48:18](#) En hebreo 10.000 [codos] [3,33 millas] *al oriente* y 10.000 [codos] *al occidente*.

*[Ez 48:20](#) En hebreo 25.000 [codos] [8,33 millas]; también en [48:21](#).

*[Ez 48:28a](#) En hebreo *las aguas de Meriba-cades*.

*[Ez 48:28b](#) En hebreo *el mar Grande*.

*[Ez 48:35a](#) En hebreo 18.000 [codos] [6 millas].

*[Ez 48:35b](#) En hebreo *Yahveh-sama*.

Notas textuales de Daniel

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#)

Notas textuales de Daniel 1:1-21 NTV

***Dn 1:1** Este suceso ocurrió el 605 a. C., durante el tercer año del reinado de Joacim (de acuerdo con el calendario en el cual el año comienza en la primavera).

***Dn 1:2** En hebreo *a Sinar*.

***Dn 1:4** *O de los caldeos*.

***Dn 1:21** Ciro comenzó a reinar (sobre Babilonia) en el 539 a. C.

Notas textuales de Daniel 2:1-49 NTV

*[Dn 2:1](#) El segundo año del reinado de Nabucodonosor fue el 603 a. C.

*[Dn 2:2](#) O *caldeos*; también en [2:4](#), [5](#), [10](#).

*[Dn 2:4](#) El texto original desde aquí hasta el capítulo 7 está en arameo.

*[Dn 2:34](#) Así aparece en la versión griega (ver también [2:45](#)); en hebreo falta *de una montaña*.

Notas textuales de Daniel 3:1-30 NTV

***Dn 3:1** En arameo *60 codos [90 pies] de altura y 6 codos [9 pies] de ancho.*

***Dn 3:3** En arameo *los altos funcionarios, autoridades, gobernadores, asesores, tesoreros, jueces y magistrados y todos los funcionarios provinciales.*

***Dn 3:5** La identificación de algunos de estos instrumentos musicales es incierta.

***Dn 3:7** En arameo *la trompeta, la flauta, la cítara, la lira, el arpa y otros instrumentos musicales.*

***Dn 3:8** En arameo *caldeos.*

***Dn 3:15** En arameo *la trompeta, la flauta, la cítara, la lira, el arpa, la zampoña y otros instrumentos musicales.*

***Dn 3:25** En arameo *se parece a un hijo de los dioses.*

Notas textuales de Daniel 4:1-37 NTV

***Dn 4:1** Los versículos del 4:1-3 corresponden al 3:31-33 en el texto arameo.

***Dn 4:4** Los versículos del 4:4-37 corresponden al 4:1-34 en el texto arameo.

***Dn 4:7** O *caldeos*.

***Dn 4:13** En arameo *un vigilante*; también en [4:23](#).

***Dn 4:17** En arameo *los vigilantes*.

Notas textuales de Daniel 5:1-31 NTV

***Dn 5:2** En arameo *padre*; también en [5:11](#), [13](#), [18](#).

***Dn 5:7** O *caldeos*; también en [5:11](#).

***Dn 5:22** En arameo *hijo*.

***Dn 5:28** En arameo *Peres*, singular de *Parsin*.

***Dn 5:30a** Los persas y los medos conquistaron Babilonia en octubre del 539 a. C.

***Dn 5:30b** O *de los caldeos*.

***Dn 5:31** El versículo 5:31 corresponde al 6:1 en el texto arameo.

Notas textuales de Daniel 6:1-28 NTV

***Dn 6:1** Los versículos del 6:1-28 corresponden al 6:2-29 en el texto arameo.

***Dn 6:28** O de Darío, es decir, el reinado de Ciro, el persa.

Notas textuales de Daniel 7:1-28 NTV

***Dn 7:1** El primer año del reinado de Belsasar (quien era corregente con su padre, Nabónido) fue el 556 a. C. (o posiblemente una fecha tan tardía como el 553 a. C.).

***Dn 7:9** En arameo *un Anciano de Días*; también en [7:13](#), [22](#).

***Dn 7:12** En arameo *por una temporada y un tiempo*.

***Dn 7:13** O *un Hijo de Hombre*.

Notas textuales de Daniel 8:1-27 NTV

***Dn 8:1** El texto original desde aquí hasta el capítulo 12 está en hebreo. Ver nota en [2:4](#).

***Dn 8:2** O *a la puerta de Ulai*; similar en [8:16](#).

***Dn 8:3** O *a la puerta*; también en [8:6](#).

***Dn 8:12** El significado del texto hebreo en estos versículos es incierto.

***Dn 8:21** En hebreo *de Javán*.

***Dn 8:26** En hebreo *sobre las noches y las mañanas*; comparar [8:14](#).

Notas textuales de Daniel 9:1-27 NTV

*[Dn 9:1](#) O los caldeos.

*[Dn 9:2](#) Ver [Jr 25:11-12](#); [29:10](#).

*[Dn 9:24a](#) En hebreo *setenta sietes*.

*[Dn 9:24b](#) O *al Santísimo*.

*[Dn 9:25a](#) En hebreo *siete sietes más sesenta y dos sietes*.

*[Dn 9:25b](#) O *un unguido*; similar en [9:26](#). En hebreo dice *un mesías*.

*[Dn 9:25c](#) O *y un foso o y trincheras*.

*[Dn 9:26](#) En hebreo *Después de sesenta y dos sietes*.

*[Dn 9:27a](#) En hebreo *por un siete*.

*[Dn 9:27b](#) En hebreo *Y sobre el ala*; el significado del texto hebreo es incierto.

*[Dn 9:27c](#) En hebreo *una abominación de desolación*.

Notas textuales de Daniel 10:1-21 NTV

- ***Dn 10:1** El tercer año del reinado de Ciro fue el 536 a. C.
- ***Dn 10:4** En hebreo *El día veinticuatro del primer mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Esta fecha del libro de Daniel puede corroborarse con las fechas que aparecen en los registros persas que se han conservado, y pueden relacionarse de manera precisa con nuestro calendario moderno. Este suceso ocurrió el 23 de abril del 536 a. C.
- ***Dn 10:13a** En hebreo *el príncipe*; también en [10:13c](#), [20](#).
- ***Dn 10:13b** En hebreo *los príncipes principales*.
- ***Dn 10:13c** Así aparece en una versión griega; en hebreo dice *y me dejaron allí con los reyes de Persia*. El significado del texto hebreo es incierto.
- ***Dn 10:16** Así aparece en casi todos los manuscritos del texto masorético; en un manuscrito del texto masorético y en una versión griega dice *Entonces algo que se parecía a una mano humana*.
- ***Dn 10:20** En hebreo *de Javán*.
- ***Dn 10:21** En hebreo *contra estos, excepto Miguel, el príncipe de ustedes*.

Notas textuales de Daniel 11:1-45 NTV

- *[Dn 11:1](#) En hebreo *Lo he acompañado*.
- *[Dn 11:1](#) En la edición impresa de la NTV, este versículo se coloca con el párrafo final del capítulo 10.
- *[Dn 11:2](#) En hebreo *de Javán*.
- *[Dn 11:7](#) En hebreo *un retoño de sus raíces*.
- *[Dn 11:16](#) En hebreo *la tierra gloriosa*.
- *[Dn 11:30](#) En hebreo *de Quitim*.
- *[Dn 11:31](#) En hebreo *la abominación de desolación*.
- *[Dn 11:39](#) *O por un precio*.
- *[Dn 11:41](#) En hebreo *la tierra gloriosa*.
- *[Dn 11:43](#) En hebreo *cusitas*.

Notas textuales de Daniel 12:1-13 NTV

***Dn 12:1** En hebreo *el gran príncipe*.

***Dn 12:11** En hebreo *la abominación de desolación*.

Notas textuales de Oseas

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#)

Notas textuales de Oseas 1:1-11 NTV

***Os 1:1** En hebreo *Joás*, una variante de Yoás.

***Os 1:2** *O una mujer promiscua.*

***Os 1:10** Los versículos del 1:10-11 corresponden al 2:1-2 en el texto hebreo.

***Os 1:11** *Jezreel* significa «Dios siembra».

Notas textuales de Oseas 2:1-23 NTV

*[Os 2:1](#) Los versículos del 2:1-23 corresponden al 2:3-25 en el texto hebreo.

*[Os 2:1](#) En la edición impresa de la NTV, el 2:1 se fija como párrafo independiente al final del capítulo uno.

*[Os 2:15](#) En hebreo *el valle de Acor*.

*[Os 2:16](#) En hebreo “*baal mío*”.

*[Os 2:23a](#) En hebreo *Lo-ruhama*; ver [1:6](#).

*[Os 2:23b](#) En hebreo *Lo-ammi*; ver [1:9](#).

Notas textuales de Oseas 3:1-5 NTV

***Os 3:1a** O *Ve y ama a una mujer que.*

***Os 3:1b** En hebreo *le encantan sus tortas de pasas.*

***Os 3:2a** En hebreo *15 [siclos] de plata*, aproximadamente 171 gramos o 6 onzas.

***Os 3:2b** Así aparece en la versión griega, que dice *un homer de cebada y un odre lleno de vino*; en hebreo dice *un homer [220 litros o 200 cuartos] de cebada y un létec [110 litros o 100 cuartos] de cebada.*

***Os 3:3** O *y yo viviré contigo.*

***Os 3:4** En hebreo *efod*, chaleco usado por el sacerdote.

***Os 3:5** En hebreo *a David su rey.*

Notas textuales de Oseas 4:1-19 NTV

***Os 4:4** En hebreo *Tu pueblo es como aquellos que tienen quejas contra los sacerdotes.*

***Os 4:7** Así aparece en la versión siríaca y en una antigua tradición hebrea; el texto masorético dice *Cambiaré su gloria en vergüenza.*

***Os 4:15** *Bet-avén* significa «casa de perversidad»; aquí se usa como otro nombre para Betel, que significa «casa de Dios».

***Os 4:17** En hebreo *Efraín*, se refiere al reino del norte de Israel.

***Os 4:18** Así aparece en la versión griega; el significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Oseas 5:1-15 NTV

***Os 5:2** En hebreo *en Sitim*. El significado del hebreo de esta frase es incierto.

***Os 5:7** El significado del hebreo es incierto.

***Os 5:8** *Bet-avén* significa «casa de perversidad»; aquí se usa como otro nombre para Betel, que significa «casa de Dios».

***Os 5:9** En hebreo *Efraín*, se refiere al reino del norte de Israel; también en [5:11](#), [12](#), [13](#), [14](#).

***Os 5:10** En hebreo *como esos que cambian los límites de propiedad*.

***Os 5:11** *O están decididos a seguir mandatos humanos*. El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Oseas 6:1-11 NTV

*[Os 6:4](#) En hebreo *Efraín*, se refiere al reino del norte de Israel.

*[Os 6:6a](#) La versión griega traduce este término hebreo como *que tengan compasión*. Comparar [Mt 9:13](#); [12:7](#).

*[Os 6:6b](#) En hebreo *que conozcan a Dios*.

*[Os 6:7](#) O *Pero en Adán*.

Notas textuales de Oseas 7:1-16 NTV

*[Os 7:1](#) En hebreo *pero los pecados de Efraín*, se refiere al reino del norte de Israel, similar en [7:8](#), [11](#).

*[Os 7:6](#) En hebreo *Su panadero duerme*.

*[Os 7:12](#) En hebreo *Los castigaré por lo que de ellos fue reportado en la asamblea*.

*[Os 7:14](#) Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *Se reúnen*.

Notas textuales de Oseas 8:1-14 NTV

*Os 8:9 En hebreo *Efraín*, se refiere al reino del norte de Israel; también en 8:11.

Notas textuales de Oseas 9:1-17 NTV

***Os 9:6** Menfis era la capital del norte de Egipto.

***Os 9:8** En hebreo *Efraín*, se refiere al reino del norte de Israel; también en [9:11](#), [13](#), [16](#).

Notas textuales de Oseas 10:1-15 NTV

***Os 10:5a** *Bet-avén* significa «casa de perversidad»; aquí se usa como otro nombre para Betel, que significa «casa de Dios».

***Os 10:5b** *O será llevada al destierro.*

***Os 10:8** *Avén* se refiere a Bet-avén; ver [10:5a](#) y la nota al pie de página.

***Os 10:11a** En hebreo *Efraín*, se refiere al reino del norte de Israel.

***Os 10:11b** En hebreo *Jacob*. Los nombres «Jacob» e «Israel» a menudo son intercambiables en el Antiguo Testamento. Algunas veces hacen referencia al patriarca como individuo y otras veces a la nación.

Notas textuales de Oseas 11:1-12 NTV

***Os 11:2** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *lo llamaban, más se alejaba de ellos*.

***Os 11:3** En hebreo *Efraín*, se refiere al reino del norte de Israel; también en [11:8](#), [9](#), [12](#).

***Os 11:12a** El versículo 11:12 corresponde al 12:1 en el texto hebreo.

***Os 11:12b** *O engaño, y Judá está rebelde contra Dios, el Santo fiel*. El significado del hebreo es incierto.

Notas textuales de Oseas 12:1-14 NTV

***Os 12:1a** Los versículos del 12:1-14 corresponden al 12:2-15 en el texto hebreo.

***Os 12:1b** En hebreo *Efraín*, se refiere al reino del norte de Israel; también en el [12:8](#), [14](#).

***Os 12:2** *Jacob* suena como el término hebreo para «engañador».

***Os 12:4** Así aparece en la versión griega y en la siríaca; en hebreo dice *con nosotros*.

***Os 12:9** En hebreo *como en los días de tu festival señalado*.

***Os 12:12** En hebreo *ovejas, Israel ganó*. Ver la nota en [10:11b](#).

***Os 12:13** En hebreo *sacó de Egipto a Israel*. Ver la nota en [10:11b](#).

Notas textuales de Oseas 13:1-16 NTV

***Os 13:10** Así aparece en la versión griega, en la siríaca y en la Vulgata Latina; en hebreo dice *Yo seré*.

***Os 13:14a** En hebreo *del Seol*; similar en [13:14b](#).

***Os 13:14b** La versión griega dice *Oh muerte, ¿dónde está tu castigo? / Oh sepulcro [Hades], ¿dónde está tu aguijón?* Comparar [1 Co 15:55](#).

***Os 13:16** El versículo 13:16 corresponde al 14:1 en el texto hebreo.

Notas textuales de Oseas 14:1-9 NTV

***Os 14:1** Los versículos del 14:1-9 corresponden al 14:2-10 en el texto hebreo.

***Os 14:2** Así aparece en la versión griega y en la siríaca, que dicen *para que podamos recompensar el fruto de nuestros labios*; en hebreo dice *para que podamos recompensar los toros de nuestros labios*.

***Os 14:8** En hebreo *Efraín*, se refiere al reino del norte de Israel.

Notas textuales de Joel

1 2 3

Notas textuales de Joel 1:1-20 NTV

***Jl 1:4** La identificación precisa de las cuatro clases de insectos aquí mencionadas es incierta.

***Jl 1:6** En hebreo *Una nación*.

Notas textuales de Joel 2:1-32 NTV

* **JI 2:1** En hebreo *Sion*, también en 2:15, 23.

* **JI 2:4** *O como jinetes*.

* **JI 2:20** En hebreo *al mar oriental [...] al mar occidental*.

* **JI 2:25** La identificación precisa de las cuatro clases de insectos aquí mencionadas es incierta.

* **JI 2:28** Los versículos del 2:28-32 corresponden al 3:1-5 en el texto hebreo.

* **JI 2:31** La versión griega dice *glorioso*.

Notas textuales de Joel 3:1-21 NTV

- * **Jl 3:1** Los versículos del 3:1-21 corresponden al 4:1-21 en el texto hebreo.
- * **Jl 3:2** *Josafat* significa «el SEÑOR juzga».
- * **Jl 3:3** En hebreo *Echaron suertes*.
- * **Jl 3:6** En hebreo *a los pueblos de Javán*.
- * **Jl 3:8** En hebreo *a los sabeos*.
- * **Jl 3:13** La versión griega dice *porque ha llegado el tiempo de la cosecha*. Comparar **Mc 4:29**.
- * **Jl 3:18** En hebreo *valle de Sitim*.
- * **Jl 3:21** En hebreo *Sion*.

Notas textuales de Amós

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#)

Notas textuales de Amós 1:1-15 NTV

*[Am 1:1](#) En hebreo *Joás*, una variante de Yoás.

*[Am 1:3](#) En hebreo *han cometido tres pecados, aun cuatro*; también en [1:6](#), [9](#), [11](#), [13](#).

*[Am 1:15](#) En hebreo *malcam*, posiblemente se refiere a su dios Moloc.

Notas textuales de Amós 2:1-16 NTV

***Am 2:1** En hebreo *han cometido tres pecados, aun cuatro*; también en [2:4](#), [6](#).

***Am 2:8** *O de su Dios.*

Notas textuales de Amós 3:1-15 NTV

* **Am 3:9** En hebreo *Asdod*.

* **Am 3:12** El significado del hebreo es incierto.

* **Am 3:13** En hebreo *la casa de Jacob*. Los nombres «Jacob» e «Israel» a menudo son intercambiables en el Antiguo Testamento. Algunas veces hacen referencia al patriarca como individuo y otras veces a la nación.

Notas textuales de Amós 4:1-13 NTV

* **Am 4:1** En hebreo *ustedes, vacas de Basán*.

* **Am 4:3** O *expulsadas hacia Harmón*, posiblemente se refiere al monte Hermón.

* **Am 4:10** O *y maté sus caballos capturados*.

* **Am 4:11** En hebreo *como cuando Dios destruyó*.

Notas textuales de Amós 5:1-27 NTV

*[Am 5:6](#) En hebreo *la casa de José*.

*[Am 5:15](#) En hebreo *del remanente de José*.

*[Am 5:27](#) La versión griega dice *No, llevabas a tus dioses paganos: el santuario de Moloc, la estrella de tu dios Refán y las imágenes que hiciste para ti mismo. Por lo tanto, te mandaré al destierro, a un país al oriente de Damasco. Comparar [Hch 7:43](#)*.

Notas textuales de Amós 6:1-14 NTV

- * [Am 6:1](#) En hebreo *en Sion*.
- * [Am 6:6](#) En hebreo *de José*.
- * [Am 6:8](#) En hebreo *Jacob*. Ver nota en [3:13](#).
- * [Am 6:10](#) O *quemar los muertos*. El significado del hebreo es incierto.
- * [Am 6:13a](#) *Lo-debar* significa «nada».
- * [Am 6:13b](#) *Karnaim* significa «cuernos», un término que simboliza fuerza.

Notas textuales de Amós 7:1-17 NTV

*[Am 7:2](#) En hebreo *Jacob*; también en el [7:5](#). Ver nota en [3:13](#).

*[Am 7:9](#) En hebreo *de Isaac*.

*[Am 7:14](#) O *No soy profeta ni hijo de un profeta*.

*[Am 7:16](#) En hebreo *contra la casa de Isaac*.

Notas textuales de Amós 8:1-14 NTV

*[Am 8:5](#) En hebreo *Hacen la efa* [una unidad para medir el grano] *pequeña* y *el siclo* [una unidad de peso] *grande* y *comercian con engaño al usar balanzas fraudulentas*.

*[Am 8:7](#) En hebreo *el orgullo de Jacob*. Ver la nota en [3:13](#).

*[Am 8:12](#) En hebreo *del norte al oriente*.

*[Am 8:14](#) En hebreo *el camino de Beerseba*.

Notas textuales de Amós 9:1-15 NTV

* [Am 9:2](#) En hebreo *hasta el Seol*.

* [Am 9:7a](#) En hebreo *los cusitas?*

* [Am 9:7b](#) En hebreo *Caftor*.

* [Am 9:8](#) En hebreo *la casa de Jacob*. Ver nota en [3:13](#).

* [Am 9:11a](#) *O el reino caído*; en hebreo dice *la carpa caída*.

* [Am 9:12](#) La versión griega dice *restauraré su gloria anterior / para que el resto de la humanidad, incluidos los gentiles / —todos los que he llamado a ser míos— me busquen*. Comparar [Hch 15:16-17](#).

Notas textuales de Abdías

1

Notas textuales de Abdías 1:1-21 NTV

*[Ab 1:6](#) En hebreo *Esaú*; también en [8b](#), [9](#), [18](#), [19](#), [21](#).

*[Ab 1:10](#) En hebreo *a tu hermano Jacob*. Los nombres «Jacob» e «Israel» a menudo son intercambiables en el Antiguo Testamento. Algunas veces hacen referencia al patriarca como individuo y otras veces a la nación.

*[Ab 1:17a](#) En hebreo *el monte Sion*.

*[Ab 1:17b](#) En hebreo *la casa de Jacob*; también en [18](#). Ver nota en [10](#).

*[Ab 1:19](#) En hebreo *en la Sefela*.

*[Ab 1:20](#) En hebreo *en Sefarad*.

*[Ab 1:21a](#) Igual que en la versión griega y en la siríaca; en hebreo dice *Rescatadores*.

*[Ab 1:21b](#) O *desde el*.

Notas textuales de Jonás

1 2 3 4

Notas textuales de Jonás 1:1-17 NTV

*Jon 1:17 El versículo 1:17 corresponde al 2:1 en el texto hebreo.

Notas textuales de Jonás 2:1-10 NTV

***Jon 2:1** Los versículos del 2:1-10 corresponden al 2:2-11 en el texto hebreo.

***Jon 2:2** En hebreo *Desde el Seol*.

Notas textuales de Jonás 3:1-10 NTV

***Jon 3:3** En hebreo *una gran ciudad para Dios, de un recorrido de tres días.*

Notas textuales de Jonás 4:1-11 NTV

***Jon 4:11** En hebreo *habitantes que no saben distinguir entre la mano derecha y la mano izquierda.*

Notas textuales de Miqueas

1 2 3 4 5 6 7

Notas textuales de Miqueas 1:1-16 NTV

*[Mi 1:5](#) En hebreo *Jacob*; también en [1:5b](#). Los nombres «Jacob» e «Israel» a menudo son intercambiables en el Antiguo Testamento. Algunas veces hacen referencia al patriarca como individuo y otras veces a la nación.

*[Mi 1:10a](#) *Gat* suena como el término hebreo que significa «decir».

*[Mi 1:10b](#) *Bet-le-afra* significa «casa del polvo».

*[Mi 1:11a](#) *Safir* significa «agradable».

*[Mi 1:11b](#) *Zaanán* suena como el término hebreo que significa «salir».

*[Mi 1:11c](#) *Bet-esel* significa «casa contigua».

*[Mi 1:12](#) *Marot* suena como el término hebreo que significa «amargo».

*[Mi 1:13a](#) *Laquis* suena como el término hebreo que significa «yunta de caballos».

*[Mi 1:13b](#) En hebreo *la hija de Sion*.

*[Mi 1:14a](#) *Moreset-gat* suena como el término hebreo que significa «regalo» o «dote».

*[Mi 1:14b](#) *Aczib* significa «engaño».

*[Mi 1:15a](#) *Maresa* suena como el término hebreo que significa «conquistador».

*[Mi 1:15b](#) En hebreo *la gloria*.

Notas textuales de Miqueas 2:1-13 NTV

*[Mi 2:4](#) *O a los que nos tomaron cautivos.*

*[Mi 2:6](#) *O responden los profetas; en hebreo dice ellos profetizan.*

*[Mi 2:7](#) *En hebreo oh casa de Jacob? Ver la nota en [1:5a](#).*

Notas textuales de Miqueas 3:1-12 NTV

Notas textuales de Miqueas 4:1-13 NTV

*[Mi 4:7](#) En hebreo *el monte Sion*.

*[Mi 4:8](#) En hebreo *En cuanto a ti, Migdal-eder, / el Ofel de la hija de Sion*.

*[Mi 4:10](#) En hebreo *oh hija de Sion*.

*[Mi 4:11](#) En hebreo *de Sion*.

*[Mi 4:13](#) En hebreo *Levántate y trilla, oh hija de Sion*.

Notas textuales de Miqueas 5:1-15 NTV

- *[Mi 5:1](#) El versículo 5:1 corresponde al 4:14 en el texto hebreo.
- *[Mi 5:2](#) Los versículos del 5:2-15 corresponden al 5:1-14 en el texto hebreo.
- *[Mi 5:7](#) En hebreo *en Jacob*; también en [5:8](#). Ver nota en [1:5a](#).

Notas textuales de Miqueas 6:1-16 NTV

*[Mi 6:5](#) En hebreo *Sitim*.

*[Mi 6:9](#) En hebreo «*Escuchen a la vara. / ¿Quién la nombró?*».

*[Mi 6:10](#) En hebreo *de usar el efa corto?* El efa era una unidad para medir el grano.

Notas textuales de Miqueas 7:1-20 NTV

*[Mi 7:12](#) En hebreo *el río*.

*[Mi 7:14](#) *O rodeado por una tierra fértil.*

Notas textuales de Nahúm

1 2 3

Notas textuales de Nahúm 1:1-15 NTV

***Na 1:8** Así aparece en la versión griega; en hebreo dice *arrasará su lugar*.

***Na 1:15** El versículo 1:15 corresponde al 2:1 en el texto hebreo.

Notas textuales de Nahúm 2:1-13 NTV

***Na 2:1** Los versículos del 2:1-13 corresponden al 2:2-14 en el texto hebreo.

***Na 2:3** La versión griega y la siríaca dicen *tomar posiciones, / los caballos todos alborotados*.

***Na 2:13** En hebreo *tus leones jóvenes*.

Notas textuales de Nahúm 3:1-19 NTV

*[Na 3:8](#) En hebreo *No-amón*; también en [3:10](#).

*[Na 3:9](#) En hebreo *Cus*.

*[Na 3:10](#) En hebreo *Echaban suertes*.

*[Na 3:17](#) O *príncipes*.

Notas textuales de Habacuc

1 2 3

Notas textuales de Habacuc 1:1-17 NTV

*[Ha 1:5](#) La versión griega dice *Miren, ustedes burlones; / miren y asómbrense y mueran*. Comparar [Hch 13:41](#).

*[Ha 1:6](#) O caldeos.

*[Ha 1:8](#) O leopardos.

Notas textuales de Habacuc 2:1-20 NTV

***Ha 2:1** Igual que en la versión siríaca; en hebreo dice *responderé*.

***Ha 2:4** La versión griega dice *Aunque la visión se demora, espera con paciencia, / porque sin lugar a dudas vendrá y no se demorará. / ⁴No me complaceré con nadie que se aleje. / Pero el justo vivirá por mi fe*. Comparar [Rm 1:17](#); [Ga 3:11](#); [Hb 10:37-38](#).

***Ha 2:5a** Así aparece en los Rollos del mar Muerto: 1QpHab; otros manuscritos hebreos dicen *El vino es traicionero*.

***Ha 2:5b** En hebreo *como el Seol*.

***Ha 2:16** Los Rollos del mar Muerto, la versión griega y la siríaca dicen y *tambalea!*

Notas textuales de Habacuc 3:1-19 NTV

***Ha 3:1** El texto hebreo incluye *según sigionot*; probablemente indica el arreglo musical para la oración.

***Ha 3:3a** En hebreo *Temán*.

***Ha 3:3b** El hebreo incluye *selah*; también en [3:9](#), [13](#). El significado de este término hebreo es incierto; probablemente es un término musical o literario.

***Ha 3:6** O *A él le pertenecen los caminos antiguos*.

***Ha 3:16** En hebreo *La descomposición entró en mis huesos*.

***Ha 3:19** O *Él me da la velocidad de un venado*.

Notas textuales de Sofonías

1 2 3

Notas textuales de Sofonías 1:1-18 NTV

***So 1:3** El significado del hebreo es incierto.

***So 1:5** En hebreo *Malcam*, una variante de Moloc; o posiblemente signifique *su rey*.

***So 1:7** En hebreo *ha preparado un sacrificio y santificado a sus invitados*.

***So 1:10** O *el Segundo Barrio*, un sector nuevo de Jerusalén. En hebreo dice *el Misné*.

***So 1:11** O *en el valle*, un sector de abajo de Jerusalén. En hebreo dice *en Mactes*.

***So 1:18** O *la gente que vive en la tierra*.

Notas textuales de Sofonías 2:1-15 NTV

***So 2:5** En hebreo *cereteos*.

***So 2:12** En hebreo *cusitas*.

Notas textuales de Sofonías 3:1-20 NTV

***So 3:10** En hebreo *Cus*.

***So 3:17** O *Él estará silencioso en su amor*. La versión griega y la siríaca dicen *Él te renovará con su amor*.

***So 3:18** El significado del hebreo de este versículo es incierto.

Notas textuales de Hageo

12

Notas textuales de Hageo 1:1-15 NTV

***Hag 1:1a** En hebreo *En el primer día del sexto mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Muchos de los sucesos del libro de Hageo pueden corroborarse con las fechas que aparecen en los registros persas que se han conservado y pueden relacionarse de manera precisa con nuestro calendario moderno. Ese suceso ocurrió el 29 de agosto del 520 a. C.

***Hag 1:1b** En hebreo *Josué*, una variante de Jesúa; también en [1:12](#), [14](#).

***Hag 1:15** En hebreo *el día veinticuatro del sexto mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese suceso ocurrió el 21 de septiembre del 520 a. C.; ver también la nota en [1:1a](#).

Notas textuales de Hageo 2:1-23 NTV

***Hag 2:1** En hebreo *el día veintiuno del séptimo mes*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese suceso (durante el segundo año del reinado de Darío) ocurrió el 17 de octubre del 520 a. C.; ver también la nota en [1:1a](#).

***Hag 2:2** En hebreo *Josué*, una variante de Jesús; también en [2:4](#).

***Hag 2:10** En hebreo *El día veinticuatro del noveno mes*, del antiguo calendario lunar hebreo (similar en [2:18](#)). Ese suceso ocurrió el 18 de diciembre del 520 a. C.; ver también la nota en [1:1a](#).

***Hag 2:18** O *En este día, el 18 de diciembre, consideren el día*.

***Hag 2:19** En hebreo *¿Está la semilla aún en el granero?*

***Hag 2:20** En hebreo *En el día veinticuatro del [noveno] mes*; ver la nota en [2:10](#).

Notas textuales de Zacarías

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#)

Notas textuales de Zacarías 1:1-21 NTV

***Za 1:1** En hebreo *En el octavo mes*. Muchos de los sucesos del libro de Zacarías pueden corroborarse con las fechas que aparecen en los registros persas que se han conservado, y pueden relacionarse de manera precisa con nuestro calendario moderno. En el antiguo calendario lunar hebreo ese mes cayó entre octubre y noviembre del 520 a. C.

***Za 1:7** En hebreo *En el día veinticuatro del mes once, el mes de sebat, en el segundo año de Darío*. Ese suceso ocurrió el 15 de febrero del 519 a. C.; ver también la nota en [1:1](#).

***Za 1:16** En hebreo *y la cinta de medir será extendida sobre Jerusalén*.

***Za 1:18** Los versículos del 1:18-21 corresponden al 2:1-4 en el texto hebreo.

Notas textuales de Zacarías 2:1-13 NTV

***Za 2:1** Los versículos del 2:1-13 corresponden al 2:5-17 en el texto hebreo.

***Za 2:8a** El significado del hebreo es incierto.

***Za 2:8b** En hebreo *Cualquiera que te toca, toca la niña de sus ojos.*

***Za 2:10** En hebreo *oh hija de Sion.*

Notas textuales de Zacarías 3:1-10 NTV

*[Za 3:1a](#) En hebreo *Josué*, una variante de Jesús; también en [3:3](#), [4](#), [6](#), [8](#), [9](#).

*[Za 3:1b](#) En hebreo *El satán*; similar en [3:2](#).

*[Za 3:9](#) En hebreo *siete ojos*.

Notas textuales de Zacarías 4:1-14 NTV

*[Za 4:7](#) En hebreo '*Gracia, gracia sea a esto*'.

*[Za 4:10](#) O *Las siete facetas* (ver [3:9](#)); en hebreo dice *Estos siete*.

*[Za 4:14](#) O *dos seres celestiales*; en hebreo dice *dos hijos de aceite nuevo*.

Notas textuales de Zacarías 5:1-11 NTV

*[Za 5:2](#) En hebreo *20 codos* [30 pies] *de largo* y *10 codos* [15 pies] *de ancho*.

*[Za 5:6a](#) En hebreo *un efa* [22 litros o 20 cuartos]; también en [5:7](#), [8](#), [9](#), [10](#), [11](#).

*[Za 5:6b](#) Igual que en la versión griega; en hebreo dice *con la apariencia*.

*[Za 5:11](#) En hebreo *la tierra de Sinar*.

Notas textuales de Zacarías 6:1-15 NTV

*[Za 6:5](#) O los cuatro vientos.

*[Za 6:6](#) En hebreo *va tras ellos*.

*[Za 6:8](#) En hebreo *han dado descanso a mi Espíritu*.

*[Za 6:11](#) En hebreo *Josué*, una variante de Jesús.

*[Za 6:13](#) O también *habrá un sacerdote al lado de su trono*.

*[Za 6:14a](#) Igual que en la versión siríaca (comparar [6:10](#)); en hebreo dice *Helem*.

*[Za 6:14b](#) Igual que en la versión siríaca (comparar [6:10](#)); en hebreo dice *Hen*.

Notas textuales de Zacarías 7:1-14 NTV

*[Za 7:1](#) En hebreo *El cuarto día del noveno mes, el mes de quisleu*, del antiguo calendario lunar hebreo. Ese suceso ocurrió el 7 de diciembre del 518 a. C.; ver también la nota en [1:1](#).

*[Za 7:2](#) O *Betel-sarezzer había enviado a Regem-melec*.

*[Za 7:3](#) En hebreo *continuar de luto y ayuno en el quinto mes*. El templo había sido destruido en el quinto mes del antiguo calendario lunar hebreo (agosto del 586 a. C.); ver [2 Re 25:8](#).

*[Za 7:5](#) En hebreo *ayunaban y se vestían de luto en el quinto y séptimo mes*. El quinto mes del antiguo calendario lunar hebreo por lo general cae en el mes de julio o en agosto. El séptimo mes por lo general cae en el mes de septiembre o en octubre; tanto el Día del Perdón como el Festival de las Enramadas se celebraban en el séptimo mes.

*[Za 7:7](#) En hebreo y *la Sefela*.

Notas textuales de Zacarías 8:1-23 NTV

***Za 8:19** En hebreo *en el cuarto, quinto, séptimo y décimo mes*. El cuarto mes del antiguo calendario lunar hebreo cae generalmente en el mes de junio o en julio; el quinto, en julio o en agosto; el séptimo, en septiembre o en octubre; el décimo, en diciembre o en enero.

Notas textuales de Zacarías 9:1-17 NTV

*[Za 9:1a](#) En hebreo *Un oráculo: el mensaje.*

*[Za 9:1b](#) En hebreo *tierra de Hadrac.*

*[Za 9:7](#) En hebreo *como un líder en Judá.*

*[Za 9:9a](#) En hebreo *oh hija de Sion!*

*[Za 9:9b](#) En hebreo *y está siendo vindicado.*

*[Za 9:10a](#) En hebreo *Efraín*, se refiere al reino del norte de Israel; también en [9:13](#).

*[Za 9:10b](#) En hebreo *el río.*

*[Za 9:10c](#) *O hasta el fin de la tierra.*

*[Za 9:13a](#) En hebreo *Sion.*

*[Za 9:13b](#) En hebreo *los hijos de Javán.*

Notas textuales de Zacarías 10:1-12 NTV

*[Za 10:3](#) O esos chivos.

*[Za 10:6](#) En hebreo *salvaré a la casa de José*.

*[Za 10:7](#) En hebreo *de Efraín*.

*[Za 10:11](#) O *el mar de Egipto*, refiriéndose al mar Rojo.

*[Za 10:12](#) En hebreo *En el SEÑOR*.

Notas textuales de Zacarías 11:1-17 NTV

***Za 11:13** La versión siríaca dice *dentro del tesoro*; también en [11:13b](#).
Comparar [Mt 27:6-10](#).

Notas textuales de Zacarías 12:1-14 NTV

*[Za 12:1](#) En hebreo *Un oráculo: este*.

*[Za 12:10](#) O *el Espíritu*.

Notas textuales de Zacarías 13:1-9 NTV

*Za 13:6 En hebreo *heridas entre tus manos?*

Notas textuales de Zacarías 14:1-21 NTV

*[Za 14:5a](#) El significado del hebreo es incierto.

*[Za 14:5b](#) Igual que en la versión griega; en hebreo dice *todos sus santos contigo*.

*[Za 14:6](#) En hebreo *las preciosas disminuirán*; o *las preciosas y la escarcha*. El significado del hebreo es incierto.

*[Za 14:8](#) En hebreo *la mitad hacia el mar oriente y la otra mitad hacia el mar del occidente*.

*[Za 14:18](#) Así aparece en algunos manuscritos hebreos, en la versión griega y en la siríaca; el texto masorético dice *no lo castigará*.

*[Za 14:21](#) En hebreo *cananitas*.

Notas textuales de Malaquías

1 2 3 4

Notas textuales de Malaquías 1:1-14 NTV

***MI 1:1a** En hebreo *Un oráculo: el mensaje*.

***MI 1:1b** *Malaquías* significa «mi mensajero».

***MI 1:7** Igual que en la versión griega; en hebreo dice *¿Cómo te hemos contaminado a ti?*

***MI 1:11a** *O será honrado*.

***MI 1:11b** *U ofrecerán*.

Notas textuales de Malaquías 2:1-17 NTV

***MI 2:12** En hebreo *de las carpas de Jacob*. Los nombres «Jacob» e «Israel» a menudo son intercambiables en el Antiguo Testamento. Algunas veces hacen referencia al patriarca como individuo y otras veces a la nación.

***MI 2:15** O *¿No nos hizo el único SEÑOR y preservó nuestra vida y aliento? o ¿No la hizo el único SEÑOR a ella, carne y espíritu?* El significado del hebreo es incierto.

***MI 2:16a** En hebreo *Pues él odia divorciar*.

***MI 2:16b** En hebreo *es cubrirse la vestidura con violencia*.

Notas textuales de Malaquías 3:1-18 NTV

*MI 3:11 En hebreo *del devorador*.

Notas textuales de Malaquías 4:1-6 NTV

*[MI 4:1](#) Los versículos del 4:1-6 corresponden al 3:19-24 en el texto hebreo.

*[MI 4:2](#) *O el sol de justicia.*

*[MI 4:4](#) En hebreo *Horeb*, otro nombre para Sinaí.

*[MI 4:6](#) En hebreo esta palabra se refiere solo a los hombres; también en [4:6b](#).

Notas textuales de Mateo

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#) [26](#) [27](#) [28](#)

Notas textuales de Mateo 1:1-25 NTV

- *[Mt 1:1](#) En griego *Jesús el Mesías, Hijo de David e hijo de Abraham*.
- *[Mt 1:3](#) En griego *Aram*, una variante de *Ram*; también en [1:4](#). Ver [1 Cr 2:9-10](#).
- *[Mt 1:7](#) En griego *Asaf*, una variante de *Asa*; también en [1:8](#). Ver [1 Cr 3:10](#).
- *[Mt 1:8a](#) En griego *Joram*, una variante de *Yoram*; también en [1:8b](#). Ver [1 Re 22:50](#) y la nota en [1 Cr 3:11](#).
- *[Mt 1:8b](#) O *antepasado*; también en [1:11](#).
- *[Mt 1:10](#) En griego *Amós*, una variante de *Amón*; también en [1:10b](#). Ver [1 Cr 3:14](#).
- *[Mt 1:11](#) En griego *Jeconías*, una variante de *Joaquín*; también en [1:12](#). Ver [2 Re 24:6](#) y la nota en [1 Cr 3:16](#).
- *[Mt 1:19](#) En griego *divorciarse de ella*.
- *[Mt 1:21](#) *Jesús* significa «El SEÑOR salva».
- *[Mt 1:23](#) [Is 7:14](#); [8:8](#), [10](#) (versión griega).

Notas textuales de Mateo 2:1-23 NTV

*[Mt 2:1](#) O *astrólogos reales*; en griego dice *magos*; también en [2:7](#), [16](#).

*[Mt 2:2](#) O *estrella en el oriente*.

*[Mt 2:6a](#) En griego *el menor entre los gobernantes*.

*[Mt 2:6b](#) [Mi 5:2](#); [2 Sm 5:2](#).

*[Mt 2:15](#) [Os 11:1](#).

*[Mt 2:18](#) [Jr 31:15](#).

Notas textuales de Mateo 3:1-17 NTV

- *[Mt 3:2](#) *O ha llegado, o viene pronto.*
- *[Mt 3:3](#) [Is 40:3](#) (versión griega).
- *[Mt 3:7](#) *O venían para ser bautizados.*
- *[Mt 3:11a](#) *O en.*
- *[Mt 3:11b](#) *O en el Espíritu Santo y en fuego.*
- *[Mt 3:15](#) *O con toda justicia.*
- *[Mt 3:16](#) *Algunos manuscritos dicen se abrieron a él.*

Notas textuales de Mateo 4:1-25 NTV

*[Mt 4:3](#) En griego *el tentador*.

*[Mt 4:4](#) [Dt 8:3](#).

*[Mt 4:6](#) [Sal 91:11-12](#).

*[Mt 4:7](#) [Dt 6:16](#).

*[Mt 4:10](#) [Dt 6:13](#).

*[Mt 4:15](#) *Gentil[es]*, que no es judío.

*[Mt 4:16](#) [Is 9:1-2](#) (versión griega).

*[Mt 4:17](#) *O ha venido, o viene pronto*.

*[Mt 4:25](#) En griego *Decápolis*.

Notas textuales de Mateo 5:1-48 NTV

*[Mt 5:21](#) [Ex 20:13](#); [Dt 5:17](#).

*[Mt 5:22a](#) Algunos manuscritos agregan *sin causa*.

*[Mt 5:22b](#) El griego emplea un término arameo de desprecio: *Si le dices a tu hermano: “Raca”*.

*[Mt 5:22c](#) En griego *si dices: “Necio”*.

*[Mt 5:22d](#) En griego *Gehena*; también en [5:29](#), [30](#).

*[Mt 5:26](#) En griego *los últimos kodrantes* [es decir, cuadrantes].

*[Mt 5:27](#) [Ex 20:14](#); [Dt 5:18](#).

*[Mt 5:29](#) En griego *tu ojo derecho*.

*[Mt 5:30](#) En griego *tu mano derecha*.

*[Mt 5:31](#) [Dt 24:1](#).

*[Mt 5:33](#) [Nm 30:2](#).

*[Mt 5:38](#) En griego *la ley que dice: “Ojo por ojo, y diente por diente”*.
[Ex 21:24](#); [Lv 24:20](#); [Dt 19:21](#).

*[Mt 5:41](#) En griego *milion* [1478 metros o 4854 pies].

*[Mt 5:43](#) [Lv 19:18](#).

*[Mt 5:44](#) Algunos manuscritos agregan *Bendice a quienes te maldicen. Haz el bien a todos los que te odian*. Comparar [Lc 6:27-28](#).

*[Mt 5:47](#) En griego *tus hermanos*.

Notas textuales de Mateo 6:1-34 NTV

*[Mt 6:7](#) *Gentil[es]*, que no es judío.

*[Mt 6:11](#) *O Danos hoy nuestro alimento para este día; o Danos hoy nuestro alimento para mañana.*

*[Mt 6:13a](#) *O Líbranos de ser puestos a prueba.*

*[Mt 6:13b](#) *O del mal.* Algunos manuscritos agregan *Pues tuyo es el reino y el poder y la gloria por siempre. Amén.*

*[Mt 6:17](#) En griego *úngete la cabeza.*

*[Mt 6:33](#) Algunos manuscritos no incluyen *de Dios.*

Notas textuales de Mateo 7:1-29 NTV

*[Mt 7:2a](#) O *Pues Dios los juzgará de la misma forma en que juzgan a los demás.*

*[Mt 7:2b](#) O *La misma medida que dan será la que recibirán.*

*[Mt 7:3](#) En griego *tu hermano*; también en [7:4](#), [5](#).

*[Mt 7:6](#) En griego *No den lo sagrado a los perros.*

*[Mt 7:13](#) En griego *La senda que conduce a la destrucción.*

Notas textuales de Mateo 8:1-34 NTV

*[Mt 8:4](#) Ver [Lv 14:2-32](#).

*[Mt 8:5](#) En griego *un centurión*; similar en [8:8](#), [13](#).

*[Mt 8:6](#) O *hijo*; también en [8:13](#).

*[Mt 8:11](#) *Gentil[es]*, que no es judío.

*[Mt 8:17](#) [Is 53:4](#).

*[Mt 8:20](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Mt 8:22](#) En griego *Deja que los muertos entierren a sus propios muertos*.

*[Mt 8:28](#) Otros manuscritos dicen *gerasenos*; incluso otros dicen *gergesenos*. Comparar [Mc 5:1](#); [Lc 8:26](#).

Notas textuales de Mateo 9:1-38 NTV

*[Mt 9:4](#) Algunos manuscritos dicen *vio*.

*[Mt 9:6](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Mt 9:11](#) En griego *con cobradores de impuestos y pecadores?*

*[Mt 9:13](#) [Os 6:6](#) (versión griega).

*[Mt 9:14](#) Algunos manuscritos dicen *ayunan a menudo*.

Notas textuales de Mateo 10:1-42 NTV

- *[Mt 10:1](#) En griego *impuros*.
- *[Mt 10:3](#) Otros manuscritos dicen *Lebeo*; incluso otros dicen *Lebeo, a quien se llama Tadeo*.
- *[Mt 10:4](#) En griego *el cananeo*, término arameo para designar a los judíos nacionalistas.
- *[Mt 10:5](#) *Gentil[es]*, que no es judío.
- *[Mt 10:7](#) *O ha venido, o viene pronto*.
- *[Mt 10:18](#) *O pero ese será su testimonio en contra de los gobernantes y otros incrédulos*.
- *[Mt 10:22](#) En griego *por causa de mi nombre*.
- *[Mt 10:23](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.
- *[Mt 10:24](#) *O discípulos*.
- *[Mt 10:25](#) En griego *Beelzeboul*; otros manuscritos dicen *Beezeboul*; la versión latina dice *Beelzebú*.
- *[Mt 10:28](#) En griego *Gehena*.
- *[Mt 10:29](#) En griego *un asarion* [es decir, un «as», moneda romana equivalente a $\frac{1}{16}$ de un denario].
- *[Mt 10:36](#) [Mi 7:6](#).
- *[Mt 10:41](#) En griego *reciben a un profeta en nombre de un profeta*.

Notas textuales de Mateo 11:1-30 NTV

*[Mt 11:3](#) En griego *¿Eres tú el que viene?*

*[Mt 11:6](#) *O que no se ofenden por mí.*

*[Mt 11:10](#) [Ml 3:1](#).

*[Mt 11:12](#) *O el reino del cielo ha sufrido violencia.*

*[Mt 11:14](#) Ver [Ml 4:5](#).

*[Mt 11:19](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Mt 11:23](#) En griego *al Hades*.

Notas textuales de Mateo 12:1-50 NTV

*[Mt 12:7](#) [Os 6:6](#) (versión griega).

*[Mt 12:8](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Mt 12:21](#) [Is 42:1-4](#) (versión griega para el [42:4](#)).

*[Mt 12:24](#) En griego *Beelzeboul*; también en [12:27](#). Otros manuscritos dicen *Beezeboul*; la versión latina dice *Beelzebú*.

*[Mt 12:42](#) En griego *La reina del sur*.

*[Mt 12:43](#) En griego *impuro*.

*[Mt 12:47](#) Algunos manuscritos no incluyen el versículo 47. Comparar [Mc 3:32](#) y [Lc 8:20](#).

Notas textuales de Mateo 13:1-58 NTV

*[Mt 13:11](#) En griego *los misterios*.

*[Mt 13:15](#) [Is 6:9-10](#) (versión griega).

*[Mt 13:35](#) Algunos manuscritos no incluyen *del mundo*. [Sal 78:2](#).

*[Mt 13:37](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Mt 13:39](#) O *del siglo*; también en [13:40](#), [49](#).

*[Mt 13:55](#) Otros manuscritos dicen *Joses*; incluso otros dicen *Juan*.

Notas textuales de Mateo 14:1-36 NTV

*[Mt 14:1](#) En griego *Herodes el tetrarca*. Herodes Antipas era un hijo del rey Herodes y gobernaba sobre Galilea.

*[Mt 14:25](#) En griego *En la cuarta vigilia de la noche*.

*[Mt 14:27](#) O ¡*El “Yo Soy” está aquí!* En griego dice *Yo soy*. Ver [Ex 3:14](#).

*[Mt 14:30](#) Algunos manuscritos no incluyen *fuerte*.

Notas textuales de Mateo 15:1-39 NTV

*[Mt 15:4a](#) [Ex 20:12](#); [Dt 5:16](#).

*[Mt 15:4b](#) [Ex 21:17](#) (versión griega); [Lv 20:9](#) (versión griega).

*[Mt 15:6](#) En griego *a su padre*; otros manuscritos dicen *a su padre o a su madre*.

*[Mt 15:9](#) [Is 29:13](#) (versión griega).

*[Mt 15:22](#) *Gentil[es]*, que no es judío. En griego *cananea*.

Notas textuales de Mateo 16:1-28 NTV

***Mt 16:3** Varios manuscritos no incluyen ninguna de las palabras de 16:2-3 después de *Él respondió*.

***Mt 16:4** En griego *la señal de Jonás*.

***Mt 16:13** «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

***Mt 16:16** O *el Cristo*. Tanto *Cristo* (término griego) como *Mesías* (término hebreo) quieren decir «ungido».

***Mt 16:17** En griego *Simón bar-Jonás*; ver [Jn 1:42](#); [21:15-17](#).

***Mt 16:18a** En griego *que tú eres Pedro*.

***Mt 16:18b** En griego *y las puertas del Hades no la conquistarán*.

***Mt 16:19a** O *ates*, o *cierres*.

***Mt 16:19b** O *desates*, o *abras*.

***Mt 16:21** Algunos manuscritos dicen *Jesús el Mesías*.

***Mt 16:22** O *comenzó a corregirlo*.

***Mt 16:26** O *tu propio ser?*; similar en [16:26b](#).

Notas textuales de Mateo 17:1-27 NTV

- *[Mt 17:4](#) En griego *tres tabernáculos*.
- *[Mt 17:9](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.
- *[Mt 17:10](#) En griego *que Elías debe venir primero?*
- *[Mt 17:20](#) Algunos manuscritos agregan el versículo 21: *Pero esta clase de demonio no se va sino con oración y ayuno*. Comparar [Mc 9:29](#).
- *[Mt 17:24](#) En griego *[del impuesto] de dos dracmas*; similar en [17:24b](#). Ver [Ex 30:13-16](#); [Ne 10:32-33](#).
- *[Mt 17:25a](#) En griego *Simón?*
- *[Mt 17:25b](#) En griego *a sus hijos o a extraños?*
- *[Mt 17:27](#) En griego *un estatero* [moneda griega equivalente a cuatro dracmas].

Notas textuales de Mateo 18:1-35 NTV

- *[Mt 18:5](#) En griego *recibe en mi nombre*.
- *[Mt 18:9](#) En griego *al Gehena de fuego*.
- *[Mt 18:10](#) Algunos manuscritos agregan el versículo 11: *Y el Hijo del Hombre vino a salvar a los que están perdidos*. Comparar [Lc 19:10](#).
- *[Mt 18:15a](#) En griego *Si tu hermano*.
- *[Mt 18:15b](#) Algunos manuscritos no incluyen *contra ti*.
- *[Mt 18:18a](#) *O aten, o cierren*.
- *[Mt 18:18b](#) *O desaten, o abran*.
- *[Mt 18:21](#) En griego *a mi hermano*.
- *[Mt 18:22](#) *O setenta y siete veces*.
- *[Mt 18:24](#) En griego *10.000 talentos* [340 toneladas métricas o 375 toneladas cortas de plata].
- *[Mt 18:28](#) En griego *100 denarios*. Un denario equivalía a la paga de un obrero por una jornada completa de trabajo.

Notas textuales de Mateo 19:1-30 NTV

*[Mt 19:4](#) [Gn 1:27](#); [5:2](#).

*[Mt 19:5](#) [Gn 2:24](#).

*[Mt 19:7](#) Ver [Dt 24:1](#).

*[Mt 19:9](#) Algunos manuscritos agregan *Y el que se casa con una mujer divorciada comete adulterio*. Comparar [Mt 5:32](#).

*[Mt 19:12](#) En griego y otros se hacen eunucos ellos mismos.

*[Mt 19:16](#) Algunos manuscritos dicen *Maestro bueno*.

*[Mt 19:17](#) Algunos manuscritos dicen *continúa cumpliendo*.

*[Mt 19:19](#) [Ex 20:12-16](#); [Dt 5:16-20](#); [Lv 19:18](#).

*[Mt 19:28a](#) *O en la regeneración*.

*[Mt 19:28b](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Mt 19:30](#) En griego *Pero muchos que son primeros serán los últimos; y los últimos serán primeros*.

Notas textuales de Mateo 20:1-34 NTV

***Mt 20:2** En griego *pagar un denario*, la paga por una jornada completa de trabajo; similar en [20:9](#), [10](#), [13](#).

***Mt 20:18** «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

***Mt 20:19** En griego *los gentiles*. (*Gentil[es]*, que no es judío).

Notas textuales de Mateo 21:1-46 NTV

*[Mt 21:5a](#) En griego *Dile a la hija de Sion*. [Is 62:11](#).

*[Mt 21:5b](#) [Za 9:9](#).

*[Mt 21:7](#) En griego *sobre ellas, y se sentó encima de ellas*.

*[Mt 21:9a](#) En griego *Hosanna*, una exclamación de alabanza que literalmente significa «salva ahora»; también en el [21:9b](#), [15](#).

*[Mt 21:9b](#) [Sal 118:25-26](#); [148:1](#).

*[Mt 21:13](#) [Is 56:7](#); [Jr 7:11](#).

*[Mt 21:16](#) [Sal 8:2](#) (versión griega).

*[Mt 21:31](#) Otros manuscritos dicen —*El segundo*. Incluso en otros manuscritos, el primer hijo dice «Sí», pero no hace nada; el segundo dice «No», pero luego se arrepiente y va; y la respuesta a la pregunta de Jesús es que el segundo hijo obedeció a su padre.

*[Mt 21:42](#) [Sal 118:22-23](#).

*[Mt 21:44](#) Algunos manuscritos antiguos no incluyen este versículo. Comparar [Lc 20:18](#).

Notas textuales de Mateo 22:1-46 NTV

*[Mt 22:19](#) En griego *un denario*.

*[Mt 22:24](#) [Dt 25:5-6](#).

*[Mt 22:31](#) En griego *¿nunca han leído acerca de esto? Dios dijo*.

*[Mt 22:32](#) [Ex 3:6](#).

*[Mt 22:37](#) [Dt 6:5](#).

*[Mt 22:39](#) [Lv 19:18](#).

*[Mt 22:44](#) [Sal 110:1](#).

Notas textuales de Mateo 23:1-39 NTV

- *[Mt 23:2](#) En griego *y los fariseos se sientan en el asiento de Moisés.*
- *[Mt 23:5](#) En griego *Agrandan sus filacterias y alargan sus borlas.*
- *[Mt 23:7](#) *Rabí*, del arameo, significa «amo» o «maestro».
- *[Mt 23:13](#) Algunos manuscritos agregan el versículo 14: *¡Qué aflicción les espera, maestros de la ley religiosa y fariseos! ¡Hipócritas! Estafan descaradamente a las viudas para apoderarse de sus propiedades, y luego pretenden ser piadosos haciendo largas oraciones en público. Por eso, serán castigados con severidad.* Comparar con [Mc 12:40](#) y [Lc 20:47](#).
- *[Mt 23:15](#) En griego *Gehena*; también en [23:33](#).
- *[Mt 23:23](#) En griego *sobre la menta, el eneldo y el comino.*
- *[Mt 23:24](#) Ver [Lv 11:4, 23](#), donde se prohíbe comer tanto mosquitos como camellos.
- *[Mt 23:26](#) Algunos manuscritos no incluyen *y del plato.*
- *[Mt 23:38](#) Algunos manuscritos no incluyen *y desolada.*
- *[Mt 23:39](#) [Sal 118:26](#).

Notas textuales de Mateo 24:1-51 NTV

*[Mt 24:3](#) *O del siglo?*

*[Mt 24:9](#) En griego *por causa de mi nombre*.

*[Mt 24:14](#) *O todos los grupos étnicos*.

*[Mt 24:15](#) En griego *la abominación de la desolación*. Ver [Dn 9:27](#); [11:31](#); [12:11](#).

*[Mt 24:27](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Mt 24:28](#) En griego *Donde hay un animal muerto, allí se juntan los buitres*.

*[Mt 24:29](#) Ver [Is 13:10](#); [34:4](#); [Jl 2:10](#).

*[Mt 24:30](#) Ver [Dn 7:13](#).

*[Mt 24:31](#) En griego *de los cuatro vientos*.

*[Mt 24:34](#) *O esta era, o esta nación*.

*[Mt 24:36](#) Algunos manuscritos no incluyen *ni el propio Hijo*.

Notas textuales de Mateo 25:1-46 NTV

*[Mt 25:1](#) O *10 vírgenes*; similar en el [25:7](#), [11](#).

*[Mt 25:15](#) En griego *5 talentos*; lo mismo se repite en toda la historia. Un talento equivale a 34 kilos o 75 libras.

*[Mt 25:21](#) En griego *Entra en el gozo de tu amo* [o *tu Señor*]; también en [25:23](#).

*[Mt 25:31](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Mt 25:32](#) O *Todos los grupos étnicos*.

*[Mt 25:41](#) En griego *sus ángeles*.

Notas textuales de Mateo 26:1-75 NTV

*[Mt 26:2](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Mt 26:7](#) O *Mientras reclinaba.*

*[Mt 26:20](#) O *Jesús se reclinó.*

*[Mt 26:28](#) Algunos manuscritos dicen *el nuevo pacto.*

*[Mt 26:31](#) En griego *Golpearé.* [Za 13:7.](#)

*[Mt 26:42](#) En griego *Si esto no puede pasar.*

*[Mt 26:53](#) En griego *doce legiones.*

*[Mt 26:59](#) En griego *el Sanedrín.*

*[Mt 26:64a](#) En griego *sentado a la derecha de poder.* Ver [Sal 110:1.](#)

*[Mt 26:64b](#) Ver [Dn 7:13.](#)

*[Mt 26:71](#) O *Jesús nazareno.*

Notas textuales de Mateo 27:1-66 NTV

- *[Mt 27:6](#) En griego *ya que es el precio de sangre*.
- *[Mt 27:10a](#) O *Tomé [...] y compré*.
- *[Mt 27:10b](#) En griego *como me indicó el SEÑOR*. [Za 11:12-13](#); [Jr 32:6-9](#).
- *[Mt 27:16](#) Algunos manuscritos dicen *Jesús Barrabás*; también en [27:17](#).
- *[Mt 27:25](#) En griego —*¡Que su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos!*
- *[Mt 27:27](#) O *al pretorio*.
- *[Mt 27:32](#) *Cirene* era una ciudad al norte de África.
- *[Mt 27:35](#) En griego *echando suertes*. Unos cuantos manuscritos tardíos agregan *Así se cumplió la palabra del profeta: «Se repartieron mi vestimenta entre ellos y echaron suertes por mi túnica»*. Ver [Sal 22:18](#).
- *[Mt 27:38](#) O *criminales*; también en [27:44](#).
- *[Mt 27:46a](#) Algunos manuscritos dicen *Eloi, Eloi*.
- *[Mt 27:46b](#) [Sal 22:1](#).
- *[Mt 27:49](#) Algunos manuscritos agregan *Y otro tomó una lanza y le atravesó el costado, y salió agua y sangre*. Comparar [Jn 19:34](#).
- *[Mt 27:54](#) En griego *El centurión*.
- *[Mt 27:62](#) O *Al día siguiente, luego de la preparación*.

Notas textuales de Mateo 28:1-20 NTV

*[Mt 28:1](#) En griego *Luego del día de descanso, el primer día de la semana.*

*[Mt 28:19](#) *O todos los grupos étnicos.*

Notas textuales de Marcos

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#)

Notas textuales de Marcos 1:1-45 NTV

- *[Mc 1:1](#) Algunos manuscritos no incluyen *el Hijo de Dios*.
- *[Mc 1:2](#) [Ml 3:1](#).
- *[Mc 1:3](#) [Is 40:3](#) (versión griega).
- *[Mc 1:8](#) O *en*; también en [1:8b](#).
- *[Mc 1:10](#) O *hacia él*, o *en él*.
- *[Mc 1:14](#) Algunos manuscritos dicen *la Buena Noticia del reino de Dios*.
- *[Mc 1:16](#) *Simón* es llamado «Pedro» desde [3:16](#) en adelante.
- *[Mc 1:23](#) En griego *impuro*; también en [1:26](#), [27](#).
- *[Mc 1:41](#) Algunos manuscritos dicen *Por enojo*.
- *[Mc 1:44](#) Ver [Lv 14:2-32](#).

Notas textuales de Marcos 2:1-28 NTV

***Mc 2:10** «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

***Mc 2:16a** En griego *los escribas de los fariseos*.

***Mc 2:16b** En griego *con cobradores de impuestos y pecadores?*

Notas textuales de Marcos 3:1-35 NTV

***Mc 3:11** En griego *impuros*; similar en [3:30](#).

***Mc 3:14** Algunos manuscritos no incluyen *y los llamó sus apóstoles*.

***Mc 3:17** En griego *a quienes llamó Boanerges, que significa «hijos del trueno»*.

***Mc 3:18** En griego *el cananeo*, un término arameo para referirse a los judíos nacionalistas.

***Mc 3:22** En griego *Beelzeboul*; otros manuscritos dicen *Beezeboul*; la versión latina dice *Beelzebú*.

***Mc 3:32** Algunos manuscritos agregan *y hermanas*.

Notas textuales de Marcos 4:1-41 NTV

*[Mc 4:11](#) En griego *misterio*.

*[Mc 4:12](#) [Is 6:9-10](#) (versión griega).

*[Mc 4:24](#) O *La medida que ustedes den será la medida que recibirán.*

Notas textuales de Marcos 5:1-43 NTV

*[Mc 5:1](#) Otros manuscritos dicen *gadarenos*; incluso otros dicen *gergesenos*.
Ver [Mt 8:28](#); [Lc 8:26](#).

*[Mc 5:2](#) En griego *impuro*; también en [5:8](#), [13](#).

*[Mc 5:20](#) En griego *Decápolis*.

*[Mc 5:36](#) O *ignoró*.

Notas textuales de Marcos 6:1-56 NTV

***Mc 6:3a** Algunos manuscritos dicen *Es tan solo el hijo del carpintero y de María.*

***Mc 6:3b** La mayoría de los manuscritos dicen *Joses*; ver [Mt 13:55](#).

***Mc 6:7** En griego *impuros*.

***Mc 6:8** En griego *ni monedas de cobre en su cinturón*.

***Mc 6:14** Algunos manuscritos dicen *Él decía*.

***Mc 6:22** Algunos manuscritos dicen *la hija de la propia Herodías*.

***Mc 6:37** En griego *Costaría 200 denarios*. Un denario equivalía a la paga de un obrero por una jornada completa de trabajo.

***Mc 6:44** Algunos manuscritos dicen *se alimentaron de los panes*.

***Mc 6:48** En griego *Cerca de la cuarta vigilia de la noche*.

***Mc 6:50** O ¡*El “Yo Soy” está aquí!* En griego dice *Yo soy*. Ver [Ex 3:14](#).

Notas textuales de Marcos 7:1-37 NTV

- *[Mc 7:3](#) En griego *han lavado con el puño*.
- *[Mc 7:4a](#) Algunos manuscritos dicen *sin antes rociarse con*.
- *[Mc 7:4b](#) Algunos manuscritos agregan *y divanes del comedor*.
- *[Mc 7:7](#) [Is 29:13](#) (versión griega).
- *[Mc 7:10a](#) [Ex 20:12](#); [Dt 5:16](#).
- *[Mc 7:10b](#) [Ex 21:17](#) (versión griega); [Lv 20:9](#) (versión griega).
- *[Mc 7:11](#) En griego “*Lo que les hubiera dado a ustedes es corbán*” (*esto es, un regalo*).
- *[Mc 7:15](#) Algunos manuscritos agregan el versículo 16: *El que tenga oídos para oír, que escuche y entienda*. Comparar [4:9](#), [23](#).
- *[Mc 7:24](#) Algunos manuscritos agregan *y Sidón*.
- *[Mc 7:25](#) En griego *impuro*.
- *[Mc 7:26](#) *Gentil*, que no es judío. En griego *griega*.
- *[Mc 7:27](#) En griego *Permite que los hijos coman primero*.
- *[Mc 7:31](#) En griego *Decápolis*.

Notas textuales de Marcos 8:1-38 NTV

*[Mc 8:18](#) [Jr 5:21](#).

*[Mc 8:29](#) O *el Cristo*. Tanto *Cristo* (término griego) como *Mesías* (término hebreo) quieren decir «ungido».

*[Mc 8:31](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Mc 8:32](#) O *empezó a corregirlo*.

*[Mc 8:36](#) O *tu propio ser?*; similar en [8:37](#).

Notas textuales de Marcos 9:1-50 NTV

- *[Mc 9:5a](#) *Rabí*, del arameo, significa «amo» o «maestro».
- *[Mc 9:5b](#) En griego *tres tabernáculos*.
- *[Mc 9:9](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.
- *[Mc 9:11](#) En griego *que Elías debe venir primero?*
- *[Mc 9:18](#) *O se pone débil.*
- *[Mc 9:19](#) *O dijo a sus discípulos.*
- *[Mc 9:25](#) En griego *impuro*.
- *[Mc 9:29](#) Algunos manuscritos dicen *con oración y ayuno*.
- *[Mc 9:37](#) En griego *recibe en mi nombre*.
- *[Mc 9:43a](#) En griego *Gehena*; también en [9:45](#), [47](#).
- *[Mc 9:43b](#) Algunos manuscritos agregan el versículo 44: “*donde los gusanos nunca mueren y el fuego nunca se apaga*”. Ver [9:48](#).
- *[Mc 9:45](#) Algunos manuscritos agregan el versículo 46: “*donde los gusanos nunca mueren y el fuego nunca se apaga*”. Ver [9:48](#).
- *[Mc 9:48](#) [Is 66:24](#).
- *[Mc 9:49](#) En griego *será salado con fuego*; otros manuscritos agregan *y cada sacrificio será salado con sal*.

Notas textuales de Marcos 10:1-52 NTV

*[Mc 10:4](#) Ver [Dt 24:1](#).

*[Mc 10:6](#) Ver [Gn 1:27](#); [5:2](#).

*[Mc 10:7](#) Algunos manuscritos no incluyen y *se une a su esposa*.

*[Mc 10:8](#) [Gn 2:24](#).

*[Mc 10:19](#) [Ex 20:12-16](#); [Dt 5:16-20](#).

*[Mc 10:24](#) Algunos manuscritos dicen *muy difícil para aquellos que confían en las riquezas*.

*[Mc 10:31](#) En griego *Pero muchos que son primeros serán los últimos; y los últimos serán primeros*.

*[Mc 10:33a](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Mc 10:33b](#) En griego *los gentiles*. (*Gentil[es]*, que no es judío).

*[Mc 10:51](#) En griego se emplea el término hebreo *Raboní*, que significa «maestro».

*[Mc 10:52](#) O *en el camino*.

Notas textuales de Marcos 11:1-33 NTV

***Mc 11:9** En griego *Hosanna*, una exclamación de alabanza que literalmente significa «salva ahora»; también en [11:10](#).

***Mc 11:10** [Sal 118:25-26](#); [148:1](#).

***Mc 11:16** *O que llevaran mercancías a través del templo.*

***Mc 11:17** [Is 56:7](#); [Jr 7:11](#).

***Mc 11:19** En griego *ellos salieron*; otros manuscritos dicen *él salió*.

***Mc 11:21** *Rabí*, del arameo, significa «amo» o «maestro».

***Mc 11:25** Algunos manuscritos agregan el versículo 26: *Pero si ustedes se niegan a perdonar, su Padre que está en el cielo no les perdonará sus pecados*. Comparar [Mt 6:15](#).

Notas textuales de Marcos 12:1-44 NTV

*[Mc 12:11](#) [Sal 118:22-23](#).

*[Mc 12:12](#) En griego *Ellos*.

*[Mc 12:15](#) En griego *un denario*.

*[Mc 12:19](#) Ver [Dt 25:5-6](#).

*[Mc 12:26a](#) En griego *en la historia de la zarza? Dios le dijo*.

*[Mc 12:26b](#) [Ex 3:6](#).

*[Mc 12:30](#) [Dt 6:4-5](#).

*[Mc 12:31](#) [Lv 19:18](#).

*[Mc 12:36](#) [Sal 110:1](#).

*[Mc 12:42](#) En griego *dos leptas, que es un kodrante* [es decir, un cuadrante].

Notas textuales de Marcos 13:1-37 NTV

- *[Mc 13:6](#) En griego y *afirmarán*: “Yo soy”.
- *[Mc 13:9](#) O *pero ese será su testimonio contra ellos*.
- *[Mc 13:10](#) O *todos los grupos étnicos*.
- *[Mc 13:13](#) En griego *por causa de mi nombre*.
- *[Mc 13:14a](#) En griego *la abominación de la desolación*. Ver [Dn 9:27](#); [11:31](#); [12:11](#).
- *[Mc 13:14b](#) O *esto*.
- *[Mc 13:25](#) Ver [Is 13:10](#); [34:4](#); [Jl 2:10](#).
- *[Mc 13:26a](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.
- *[Mc 13:26b](#) Ver [Dn 7:13](#).
- *[Mc 13:27](#) En griego *de los cuatro vientos*.
- *[Mc 13:30](#) O *esta era, o esta nación*.
- *[Mc 13:33](#) Algunos manuscritos agregan y *oren*.

Notas textuales de Marcos 14:1-72 NTV

*[Mc 14:3](#) O *Mientras reclinaba*.

*[Mc 14:5](#) En griego *por 300 denarios*. Un denario equivalía a la paga de un obrero por una jornada completa de trabajo.

*[Mc 14:18](#) O *Mientras reclinaban*.

*[Mc 14:21](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Mc 14:24](#) Algunos manuscritos dicen *el nuevo pacto*.

*[Mc 14:27](#) En griego *Golpearé*. [Za 13:7](#).

*[Mc 14:36](#) *Abba* es un término arameo que significa «padre».

*[Mc 14:45](#) *Rabí*, del arameo, significa «amo» o «maestro».

*[Mc 14:55](#) En griego *el Sanedrín*.

*[Mc 14:62a](#) O —*El “Yo SOY” está aquí*; o —*Yo soy el SEÑOR*. Ver [Ex 3:14](#).

*[Mc 14:62b](#) En griego *sentado a la derecha del poder*. Ver [Sal 110:1](#).

*[Mc 14:62c](#) Ver [Dn 7:13](#).

*[Mc 14:67](#) O *Jesús nazareno*.

*[Mc 14:68](#) Algunos manuscritos no incluyen *En ese instante, cantó un gallo*.

Notas textuales de Marcos 15:1-47 NTV

- *[Mc 15:1](#) En griego *el Sanedrín*; también en [15:43](#).
- *[Mc 15:21](#) *Cirene* era una ciudad al norte de África.
- *[Mc 15:24](#) En griego y *echaron suertes*. Ver [Sal 22:18](#).
- *[Mc 15:27a](#) *O dos criminales*.
- *[Mc 15:27b](#) Algunos manuscritos agregan el versículo 28: *Y se cumplió la Escritura que dice: «Fue contado entre los rebeldes»*. Ver [Is 53:12](#); comparar también [Lc 22:37](#).
- *[Mc 15:34](#) [Sal 22:1](#).
- *[Mc 15:39a](#) En griego *El centurión*; similar en [15:44](#), [45](#).
- *[Mc 15:39b](#) Algunos manuscritos agregan *oyó su grito y*.
- *[Mc 15:40](#) En griego *Joses*; también en [15:47](#). Ver [Mt 27:56](#).
- *[Mc 15:42](#) En griego *Era el día de preparación*.

Notas textuales de Marcos 16:1-20 NTV

***Mc 16:2** En griego *El primer día de la semana*; también en [16:9](#).

***Mc 16:6** O *Jesús nazareno*.

***Mc 16:8** Los manuscritos más antiguos y confiables del Evangelio de Marcos terminan en el versículo 8. Otros manuscritos incluyen varios finales del Evangelio. Unos cuantos incluyen tanto el «final breve» como el «final largo». La mayoría de los manuscritos incluyen el «final largo» inmediatamente después del versículo 8.

***Mc 16:14** Algunos manuscritos antiguos incluyen: *Y ellos se disculparon diciendo: «Esta época de desorden e incredulidad está bajo Satanás, que no permite que la verdad y el poder de Dios conquisten a los espíritus malignos [impuros]. Por consiguiente, revela tu justicia ahora». Esto es lo que ellos le dijeron a Cristo. Y Cristo les respondió: «El período de años del poder de Satanás se ha cumplido, pero pronto otras cosas terribles ocurrirán. Y yo fui entregado a la muerte para beneficio de los que han pecado, a fin de que puedan volver a la verdad y no pequen más, y así puedan heredar la gloria celestial, que es espiritual, incorruptible y justa».*

***Mc 16:17** O *nuevas lenguas*; algunos manuscritos no incluyen *nuevas*.

Notas textuales de Lucas

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#)

Notas textuales de Lucas 1:1-80 NTV

*[Lc 1:2](#) En griego *los que, desde un principio, fueron siervos de la palabra.*

*[Lc 1:15](#) *O aun desde su nacimiento.*

*[Lc 1:17a](#) En griego esta palabra se refiere solo a los hombres.

*[Lc 1:17b](#) Ver [Ml 4:5-6](#).

*[Lc 1:28a](#) *O Regocíjate.*

*[Lc 1:28b](#) Algunos manuscritos agregan *Bendita eres entre las mujeres.*

*[Lc 1:33](#) En griego *sobre la casa de Jacob.*

*[Lc 1:37](#) Algunos manuscritos dicen *Pues nada es imposible para Dios.*

*[Lc 1:69](#) En griego *Levantó un cuerno de salvación para nosotros.*

*[Lc 1:78](#) *O la Luz Matinal del Cielo está a punto de visitarnos.*

Notas textuales de Lucas 2:1-52 NTV

*[Lc 2:23](#) [Ex 13:2](#).

*[Lc 2:24](#) [Lv 12:8](#).

*[Lc 2:37](#) O *Ella había sido viuda por ochenta y cuatro años.*

*[Lc 2:49](#) O *¿No se dieron cuenta de que debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?*

Notas textuales de Lucas 3:1-38 NTV

***Lc 3:1a** En griego *Herodes era tetrarca de*. Herodes Antipas era hijo del rey Herodes.

***Lc 3:1b** En griego *era tetrarca de*; también en [3:1c](#).

***Lc 3:6** [Is 40:3-5](#) (versión griega).

***Lc 3:16a** O *en*.

***Lc 3:16b** O *en el Espíritu Santo y en fuego*.

***Lc 3:19** En griego *Herodes el tetrarca*.

***Lc 3:22** Algunos manuscritos dicen *mi Hijo, y hoy he llegado a ser tu Padre*.

***Lc 3:32** En griego *Sala*, una variante de Salmón; también en [3:32b](#). Ver [Rt 4:20-21](#).

***Lc 3:33** Algunos manuscritos dicen *Aminadab era hijo de Aram*. Arní y Aram son variantes de Ram. Ver [1 Cr 2:9-10](#).

Notas textuales de Lucas 4:1-44 NTV

*[Lc 4:1](#) Algunos manuscritos dicen *hacia el desierto*.

*[Lc 4:4](#) [Dt 8:3](#).

*[Lc 4:8](#) [Dt 6:13](#).

*[Lc 4:11](#) [Sal 91:11-12](#).

*[Lc 4:12](#) [Dt 6:16](#).

*[Lc 4:19](#) O y a proclamar el año aceptable del SEÑOR. [Is 61:1-2](#) (versión griega); [58:6](#).

*[Lc 4:33](#) En griego *impuro*; similar en [4:36](#).

*[Lc 4:44](#) Algunos manuscritos dicen *Galilea*.

Notas textuales de Lucas 5:1-39 NTV

*[Lc 5:1](#) En griego *del lago de Genesaret*, otro nombre para el mar de Galilea.

*[Lc 5:3](#) *Simón* es llamado «Pedro» desde [6:14](#) en adelante.

*[Lc 5:14](#) Ver [Lv 14:2-32](#).

*[Lc 5:24](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Lc 5:30](#) En griego *con cobradores de impuestos y pecadores?*

Notas textuales de Lucas 6:1-49 NTV

*[Lc 6:5](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Lc 6:18](#) En griego *impuros*.

*[Lc 6:38](#) O *La medida que den será la medida que recibirán a cambio*.

*[Lc 6:40](#) O *discípulos*.

*[Lc 6:41](#) En griego *el ojo de tu hermano*; también en [6:42](#).

*[Lc 6:42](#) En griego *Hermano*.

Notas textuales de Lucas 7:1-50 NTV

*[Lc 7:2](#) En griego *un centurión*; similar en [7:6](#).

*[Lc 7:19](#) En griego *¿Eres tú el que viene?*; también en [7:20](#).

*[Lc 7:23](#) *O que no se ofenden por mí.*

*[Lc 7:27](#) [Ml 3:1](#).

*[Lc 7:29](#) *O alabaron a Dios por su justicia.*

*[Lc 7:34](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Lc 7:35](#) *O Pero la sabiduría es justificada por todos sus hijos.*

*[Lc 7:36](#) *O y se reclinó.*

*[Lc 7:41](#) En griego *500 denarios*. Un denario equivalía a la paga de un obrero por una jornada completa de trabajo.

Notas textuales de Lucas 8:1-56 NTV

*[Lc 8:10a](#) En griego *misterios*.

*[Lc 8:10b](#) [Is 6:9](#) (versión griega).

*[Lc 8:26](#) Otros manuscritos dicen *gadarenos*; incluso otros dicen *gergesenos*; también en [8:37](#). Ver [Mt 8:28](#); [Mc 5:1](#).

*[Lc 8:29](#) En griego *impuro*.

*[Lc 8:31](#) O *al abismo*, o *al averno*.

*[Lc 8:43](#) Algunos manuscritos agregan y *había gastado todo lo que tenía en médicos*.

*[Lc 8:55](#) O *su espíritu*.

Notas textuales de Lucas 9:1-62 NTV

***Lc 9:1** En griego *los Doce*; otros manuscritos dicen *los doce apóstoles*.

***Lc 9:3** O *monedas de plata*.

***Lc 9:7** En griego *Herodes el tetrarca*. Herodes Antipas era hijo del rey Herodes y gobernador de Galilea.

***Lc 9:20** O *el Cristo*. Tanto *Mesías* (término hebreo) como *Cristo* (término griego) significan «ungido».

***Lc 9:22** «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

***Lc 9:33** En griego *tres tabernáculos*.

***Lc 9:35** Algunos manuscritos dicen *Este es mi Hijo muy amado*.

***Lc 9:42** En griego *impuro*.

***Lc 9:48** En griego *en mi nombre*.

***Lc 9:54** Algunos manuscritos agregan *como hizo Elías*.

***Lc 9:55** Algunos manuscritos amplían el versículo 55 y agregan una oración adicional en el versículo 56: *Y él dijo: «Ustedes no se dan cuenta de cómo es su corazón. ⁵⁶Pues el Hijo del Hombre no vino a destruir vidas, sino a salvarlas»*.

***Lc 9:60** En griego *Deja que los muertos entierren a sus propios muertos*.

Notas textuales de Lucas 10:1-42 NTV

*[Lc 10:1](#) Algunos manuscritos dicen *setenta*; también en [10:17](#).

*[Lc 10:15](#) En griego *al Hades*.

*[Lc 10:27](#) Dt 6:5; [Lv 19:18](#).

*[Lc 10:32](#) En griego *Un levita*.

*[Lc 10:35](#) En griego *dos denarios*. Un denario equivalía a la paga de un obrero por una jornada completa de trabajo.

Notas textuales de Lucas 11:1-54 NTV

*[Lc 11:2](#) Algunos manuscritos agregan frases adicionales en el Padrenuestro, como aparece en [Mt 6:9-13](#).

*[Lc 11:3](#) O *Danos cada día nuestro alimento para ese día*; o *Danos cada día nuestro alimento para mañana*.

*[Lc 11:4](#) O *Y líbranos de ser puestos a prueba*.

*[Lc 11:8](#) O *para evitar la vergüenza, o para que su reputación no se vea dañada*.

*[Lc 11:11](#) Algunos manuscritos agregan *pan, ¿les dan una piedra? O [si les piden]*.

*[Lc 11:15](#) En griego *Beelzeboul*; también en [11:18](#), [19](#). Otros manuscritos dicen *Beezeboul*; la versión latina dice *Beelzebú*.

*[Lc 11:20](#) En griego *por el dedo de Dios*.

*[Lc 11:24](#) En griego *impuro*.

*[Lc 11:30](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Lc 11:31](#) En griego *la reina del sur*.

*[Lc 11:33](#) Algunos manuscritos no incluyen *o la pone debajo de una canasta*.

*[Lc 11:37](#) O *se reclinó*.

*[Lc 11:42](#) En griego *sobre la menta, la ruda y cada hierba*.

*[Lc 11:49](#) En griego *Por lo tanto, la sabiduría de Dios dijo*.

Notas textuales de Lucas 12:1-59 NTV

*[Lc 12:5](#) En griego *Gehena*.

*[Lc 12:6](#) En griego *dos ases* [moneda romana equivalente a $\frac{1}{16}$ de un denario].

*[Lc 12:8](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Lc 12:38](#) En griego *en la segunda o la tercera vigilia*.

*[Lc 12:53](#) [Mi 7:6](#).

*[Lc 12:59](#) En griego *último lepton* [la más pequeña de las monedas judías].

Notas textuales de Lucas 13:1-35 NTV

*[Lc 13:30](#) En griego *algunos que son últimos serán primeros, y algunos que son primeros serán últimos.*

*[Lc 13:35](#) [Sal 118:26](#).

Notas textuales de Lucas 14:1-35 NTV

*[Lc 14:2](#) O *que tenía hidropesía*.

*[Lc 14:5](#) Algunos manuscritos dicen *burro*.

*[Lc 14:15](#) En griego *será comer pan*.

Notas textuales de Lucas 15:1-32 NTV

***Lc 15:8** En griego *diez dracmas*. Una dracma equivalía a la paga de una jornada completa de trabajo.

***Lc 15:21** Algunos manuscritos agregan *Por favor, contrátame como jornalero*.

Notas textuales de Lucas 16:1-31 NTV

*[Lc 16:6a](#) En griego *100 batos*.

*[Lc 16:6b](#) En griego *50 [batos]*.

*[Lc 16:7a](#) En griego *100 koros*.

*[Lc 16:7b](#) En griego *80 [koros]*.

*[Lc 16:9](#) *O acaben, ustedes serán bienvenidos en los hogares eternos.*

*[Lc 16:16](#) *O y a todos se les urge entrar.*

*[Lc 16:22](#) En griego *por los ángeles al seno de Abraham.*

*[Lc 16:23](#) En griego *al Hades.*

Notas textuales de Lucas 17:1-37 NTV

*[Lc 17:3](#) En griego *Si tu hermano*.

*[Lc 17:14](#) Ver [Lv 14:2-32](#).

*[Lc 17:19](#) O *Tu fe te ha salvado*.

*[Lc 17:20](#) O *por medio de sus especulaciones*.

*[Lc 17:21](#) O *el reino de Dios está dentro de ustedes, o el reino de Dios está a su alcance*.

*[Lc 17:22](#) O *desearán aunque sea un día con el Hijo del Hombre*. «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Lc 17:24](#) Algunos manuscritos no incluyen *el día*.

*[Lc 17:25](#) O *sufrir muchas cosas*.

*[Lc 17:35](#) Algunos manuscritos agregan el versículo 36: *Dos hombres estarán trabajando en el campo; uno será llevado, el otro será dejado*. Comparar [Mt 24:40](#).

[Lc 17:37a](#) En griego —¿Dónde, Señor?*

*[Lc 17:37b](#) En griego —*Donde hay un cadáver, allí se juntan los buitres*.

Notas textuales de Lucas 18:1-43 NTV

***Lc 18:8** «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

***Lc 18:11** Algunos manuscritos dicen *El fariseo se puso de pie e hizo la siguiente oración para sí mismo.*

***Lc 18:20** Ex 20:12-16; Dt 5:16-20.

***Lc 18:24** Algunos manuscritos dicen *Jesús vio lo triste que estaba el hombre.*

***Lc 18:32** En griego *los gentiles*. (*Gentil[es]*, que no es judío).

***Lc 18:37** *O Jesús nazareno.*

Notas textuales de Lucas 19:1-48 NTV

*[Lc 19:10](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Lc 19:13](#) En griego *diez minas*; una mina equivalía aproximadamente a tres meses de salario.

*[Lc 19:38](#) [Sal 118:26](#); [148:1](#).

*[Lc 19:44](#) En griego *no reconociste el tiempo de tu visitación*, una referencia a la llegada del Mesías.

*[Lc 19:46](#) [Is 56:7](#); [Jr 7:11](#).

Notas textuales de Lucas 20:1-47 NTV

*[Lc 20:17](#) [Sal 118:22](#).

*[Lc 20:24](#) En griego *un denario*.

*[Lc 20:28](#) Ver [Dt 25:5-6](#).

*[Lc 20:37a](#) En griego *cuando escribió acerca de la zarza. Él se refirió al Señor*.

*[Lc 20:37b](#) [Ex 3:6](#).

*[Lc 20:43](#) [Sal 110:1](#).

Notas textuales de Lucas 21:1-38 NTV

- *[Lc 21:2](#) En griego *dos lepta* [la más pequeña de las monedas judías].
- *[Lc 21:8](#) En griego *afirmarán*: “Yo soy”.
- *[Lc 21:13](#) *O pero ese será su testimonio contra ellos.*
- *[Lc 21:17](#) En griego *por causa de mi nombre.*
- *[Lc 21:24](#) *Gentil[es]*, que no es judío.
- *[Lc 21:27a](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.
- *[Lc 21:27b](#) Ver [Dn 7:13](#).

Notas textuales de Lucas 22:1-71 NTV

*[Lc 22:14](#) O *reclinaron juntos*.

*[Lc 22:20](#) Algunos manuscritos no incluyen los versículos 22:19b-20: *el cual es entregado por ustedes [...] la cual es derramada como sacrificio por ustedes*.

*[Lc 22:22](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Lc 22:37](#) [Is 53:12](#).

*[Lc 22:44](#) Los versículos 43 y 44 no están incluidos en los manuscritos más antiguos.

*[Lc 22:66](#) En griego *ante el Sanedrín*.

*[Lc 22:69](#) Ver [Sal 110:1](#).

Notas textuales de Lucas 23:1-56 NTV

*[Lc 23:16](#) Algunos manuscritos agregan el versículo 17: *Ahora bien, era necesario que él pusiera en libertad a un preso y lo entregara a ellos durante la celebración de la Pascua*. Comparar con [Mt 27:15](#); [Mc 15:6](#); [Jn 18:39](#).

*[Lc 23:26](#) *Cirene* era una ciudad del norte de África.

*[Lc 23:30](#) [Os 10:8](#).

*[Lc 23:31](#) O *Si a mí, el árbol viviente, me hacen estas cosas, ¿qué les sucederá a ustedes, el árbol seco?*

*[Lc 23:33](#) A veces se traduce *Calvario*, que proviene de la palabra latina «calavera».

*[Lc 23:34a](#) Esta oración no está incluida en muchos manuscritos antiguos.

*[Lc 23:34b](#) En griego *echando suertes*. Ver [Sal 22:18](#).

*[Lc 23:46](#) [Sal 31:5](#).

*[Lc 23:47a](#) En griego *el centurión*.

*[Lc 23:47b](#) O *justo*.

*[Lc 23:48](#) En griego *regresaron a casa golpeándose el pecho*.

*[Lc 23:54](#) En griego *Era el día de la preparación*.

Notas textuales de Lucas 24:1-53 NTV

*[Lc 24:1](#) En griego *El primer día de la semana*.

*[Lc 24:7](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

*[Lc 24:13](#) En griego *60 estadios* [7 millas].

*[Lc 24:30](#) O *Al reclinarse*.

*[Lc 24:34](#) En griego *Simón*.

*[Lc 24:47](#) O *todos los grupos étnicos*.

Notas textuales de Juan

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#)

Notas textuales de Juan 1:1-51 NTV

* **Jn 1:4** O y nada de lo que fue creado, fue creado sino por medio de él. La Palabra dio vida a todo.

* **Jn 1:5** O y la oscuridad no la ha entendido.

* **Jn 1:6** En griego un hombre llamado Juan.

* **Jn 1:14a** En griego se hizo carne.

* **Jn 1:14b** O de gracia y verdad; similar en [1:17](#).

* **Jn 1:16** O recibido la gracia de Cristo en lugar de la gracia de la ley; en griego dice *recibido gracia sobre gracia*.

* **Jn 1:18** Algunos manuscritos dicen *pero el único Hijo*.

* **Jn 1:19** En griego y levitas.

* **Jn 1:21** En griego *¿Eres tú el Profeta?* Ver [Dt 18:15, 18](#); [Ml 4:5-6](#).

* **Jn 1:23** [Is 40:3](#).

* **Jn 1:26** O *en*; también en [1:31](#), [33](#).

* **Jn 1:34** Algunos manuscritos dicen *el Hijo de Dios*.

* **Jn 1:41** Tanto *Mesías* (término hebreo) como *Cristo* (término griego) significan «ungido».

* **Jn 1:42** Tanto el nombre *Cefas* (del arameo) como el nombre *Pedro* (del griego) significan «roca».

* **Jn 1:45** En griego *Moisés en la ley*.

* **Jn 1:51** En griego *subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre*; ver [Gn 28:10-17](#). «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

Notas textuales de Juan 2:1-25 NTV

* **Jn 2:1** En griego *Al tercer día*; ver [1:35](#), [43](#).

* **Jn 2:6** En griego *2 o 3 medidas* [entre 20 y 30 galones].

* **Jn 2:17** O «*La preocupación por la casa de Dios será mi ruina*». [Sal 69:9](#).

Notas textuales de Juan 3:1-36 NTV

- * **Jn 3:2** *Rabí*, del arameo, significa «amo» o «maestro»; también en **3:26**.
- * **Jn 3:3** O *de lo alto*; también en **3:7**.
- * **Jn 3:5** O *y espíritu*. La palabra griega que se usa para *Espíritu* también puede traducirse *viento*; ver **3:8**.
- * **Jn 3:6** En griego *pero lo que nace del Espíritu es espíritu*.
- * **Jn 3:13** Algunos manuscritos agregan *quien vive en el cielo*. «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.
- * **Jn 3:15** O *todo el que crea tenga vida eterna en él*.
- * **Jn 3:16** O *Pues así es cómo Dios amó al mundo: dio*.
- * **Jn 3:21** O *puedan ver a Dios obrando en lo que él hace*.
- * **Jn 3:25** Algunos manuscritos dicen *y algunos judíos*.
- * **Jn 3:31** Algunos manuscritos no incluyen *y es superior a todos*.

Notas textuales de Juan 4:1-54 NTV

- * **Jn 4:1** Algunos manuscritos dicen *El Señor*.
- * **Jn 4:9** Algunos manuscritos no incluyen esta oración.
- * **Jn 4:20** En griego *en este monte*.
- * **Jn 4:26** O —*¡El “Yo Soy” está aquí!*; o —*¡Yo soy el SEÑOR!*; en griego dice —*Yo soy, el que habla contigo*. Ver **Ex 3:14**.
- * **Jn 4:31** *Rabí*, del arameo, significa «amo» o «maestro».
- * **Jn 4:35** En griego *blancos*.

Notas textuales de Juan 5:1-47 NTV

- * **Jn 5:2** Otros manuscritos dicen *Bet-zata*; incluso otros dicen *Betsaida*.
- * **Jn 5:3** Algunos manuscritos amplían el versículo 3 y agregan el versículo 4: *esperando un determinado movimiento del agua, ⁴porque un ángel del Señor descendía de vez en cuando y agitaba el agua. Y la primera persona que se metía en el agua después de que se agitara quedaba sana de cualquier enfermedad que tuviera.*
- * **Jn 5:16** O *perseguir*.
- * **Jn 5:26** En griego y *le ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo*.
- * **Jn 5:27** «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.
- * **Jn 5:44** Algunos manuscritos dicen *del Único*.

Notas textuales de Juan 6:1-71 NTV

- * **Jn 6:7** En griego *Doscientos denarios no serían suficientes*. Un denario equivalía a la paga de un obrero por una jornada completa de trabajo.
- * **Jn 6:14a** Algunos manuscritos no incluyen *Jesús*.
- * **Jn 6:14b** Ver [Dt 18:15, 18](#); [Ml 4:5-6](#).
- * **Jn 6:19** En griego *25 o 30 estadios* [3 o 4 millas].
- * **Jn 6:20** O ¡*El “Yo Soy” está aquí!*; en griego dice *Yo soy*. Ver [Ex 3:14](#).
- * **Jn 6:25** *Rabí*, del arameo, significa «amo» o «maestro».
- * **Jn 6:27** «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.
- * **Jn 6:31** [Ex 16:4](#); [Sal 78:24](#).
- * **Jn 6:41** En griego *Entonces los judíos comenzaron*; también en [6:52](#).
- * **Jn 6:45** En griego *Como está escrito en los profetas*. [Is 54:13](#).
- * **Jn 6:69** Otros manuscritos dicen *tú eres el Cristo, el Santo de Dios*; otros dicen *tú eres el Cristo, el Hijo de Dios*; e incluso otros dicen *tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente*.

Notas textuales de Juan 7:1-53 NTV

- * [Jn 7:8](#) Algunos manuscritos dicen *todavía no voy*.
- * [Jn 7:15](#) En griego *Los judíos*.
- * [Jn 7:30](#) En griego *su hora*.
- * [Jn 7:35](#) O *los judíos que viven entre los griegos?*
- * [Jn 7:38](#) O «¡Que todo el que tenga sed venga a mí y beba! ³⁸Pues las Escrituras declaran: “Ríos de agua viva brotarán del corazón de todo el que crea en mí”».
- * [Jn 7:39](#) Varios de los manuscritos más antiguos dicen *pero aún no había Espíritu*; incluso otros dicen *pero aún no había Espíritu Santo*.
- * [Jn 7:40](#) Ver [Dt 18:15](#), [18](#); [Ml 4:5-6](#).
- * [Jn 7:42](#) Ver [Mi 5:2](#).
- * [Jn 7:52](#) Algunos manuscritos dicen *tú mismo: el profeta no viene*.

Notas textuales de Juan 8:1-59 NTV

- * **[Jn 8:16](#)** Algunos manuscritos dicen *Aquel*.
- * **[Jn 8:17](#)** Ver [Dt 19:15](#).
- * **[Jn 8:20](#)** En griego *su hora*.
- * **[Jn 8:22](#)** En griego *los judíos*; también en [8:31](#), [48](#), [52](#), [57](#).
- * **[Jn 8:24](#)** En griego *a menos que ustedes crean que yo soy*. Ver [Ex 3:14](#).
- * **[Jn 8:25](#)** O *¿Por qué hablo con ustedes?*
- * **[Jn 8:28](#)** En griego *Cuando hayan levantado al Hijo del Hombre, entonces sabrán que yo soy*. «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.
- * **[Jn 8:39](#)** Algunos manuscritos dicen *si realmente son hijos de Abraham, sigan su ejemplo*.
- * **[Jn 8:54](#)** Algunos manuscritos dicen *que él es su Dios*.
- * **[Jn 8:57](#)** Algunos manuscritos dicen *¿Cómo puedes decir que Abraham te ha visto?*
- * **[Jn 8:58](#)** O *¡aun antes de que Abraham naciera, yo siempre he estado vivo!*; en griego dice *antes de que Abraham fuera, yo soy*. Ver [Ex 3:14](#).

Notas textuales de Juan 9:1-41 NTV

* **Jn 9:2** *Rabí*, del arameo, significa «amo» o «maestro».

* **Jn 9:4** Otros manuscritos dicen *Debo llevar a cabo cuanto antes las tareas que me encargó el que me envió*; incluso otros dicen *Debemos llevar a cabo cuanto antes las tareas que nos encargó el que me envió*.

* **Jn 9:24** O *Dale la gloria a Dios, no a Jesús*; en griego dice *Dale la gloria a Dios*.

* **Jn 9:35** Algunos manuscritos dicen *el Hijo de Dios?* «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

* **Jn 9:39a** Algunos manuscritos no incluyen las palabras —*¡Sí, Señor, creo!*— *dijo el hombre. Y adoró a Jesús. Entonces Jesús le dijo.*

* **Jn 9:39b** En griego *los que ven*.

Notas textuales de Juan 10:1-42 NTV

* **Jn 10:8** Algunos manuscritos no incluyen *antes que yo*.

* **Jn 10:9** O *encontrarán seguridad*.

* **Jn 10:19** En griego *los judíos*; también en [10:24](#), [31](#).

* **Jn 10:29** Otros manuscritos dicen *porque lo que mi Padre me ha dado es más poderoso que todo*; incluso otros dicen *porque, en cuanto a lo que mi Padre me ha dado, él es más importante que todos*.

* **Jn 10:34a** En griego *su propia ley*.

* **Jn 10:34b** [Sal 82:6](#).

Notas textuales de Juan 11:1-57 NTV

- * [Jn 11:2](#) Este incidente se relata en el [capítulo 12](#).
- * [Jn 11:8a](#) *Rabí*, del arameo, significa «amo» o «maestro».
- * [Jn 11:8b](#) En griego *los judíos*.
- * [Jn 11:16](#) En griego *Tomás, a quien llamaban Dídimo*.
- * [Jn 11:18](#) En griego *estaba a unos 15 estadios* [cerca de 1,7 millas].
- * [Jn 11:19](#) En griego *muchos de los judíos*.
- * [Jn 11:25](#) Algunos manuscritos no incluyen y *la vida*.
- * [Jn 11:31](#) En griego *los judíos*; también en [11:33](#), [36](#), [45](#), [54](#).
- * [Jn 11:33](#) *O se enojó en su espíritu*.
- * [Jn 11:47](#) En griego *al Sanedrín*.
- * [Jn 11:48](#) *O nuestra posición*; en griego dice *nuestro lugar*.
- * [Jn 11:49](#) En griego *ese año*; también en [11:51](#).

Notas textuales de Juan 12:1-50 NTV

- * [Jn 12:2](#) *O los que se reclinaban.*
- * [Jn 12:3](#) En griego *tomó una libra* (antigua) [12 onzas].
- * [Jn 12:5](#) En griego *valía 300 denarios*. Un denario equivalía a la paga de un obrero por una jornada completa de trabajo.
- * [Jn 12:9](#) En griego *los judíos*.
- * [Jn 12:11a](#) En griego *muchos de los judíos*.
- * [Jn 12:11b](#) *O había abandonado sus tradiciones*; en griego dice *se había apartado*.
- * [Jn 12:13a](#) En griego *Hosanna*, una exclamación de alabanza adaptada de una expresión hebrea que significa «salva ahora».
- * [Jn 12:13b](#) [Sal 118:25-26](#); [So 3:15](#).
- * [Jn 12:15a](#) En griego *hija de Sion*.
- * [Jn 12:15b](#) [Za 9:9](#).
- * [Jn 12:17](#) En griego *y lo habían testificado*.
- * [Jn 12:19](#) En griego *Miren, el mundo*.
- * [Jn 12:23](#) «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.
- * [Jn 12:34](#) En griego *de la ley*.
- * [Jn 12:38](#) [Is 53:1](#).
- * [Jn 12:40](#) [Is 6:10](#).

Notas textuales de Juan 13:1-38 NTV

- * **Jn 13:1** *O ahora les mostró toda la plenitud de su amor.*
- * **Jn 13:2** *O el diablo ya se había propuesto que Judas, hijo de Simón Iscariote, traicionara.*
- * **Jn 13:10** *Algunos manuscritos no incluyen más que los pies.*
- * **Jn 13:18** *Sal 41:9.*
- * **Jn 13:19** *O que el “Yo Soy” ha venido; o que yo soy el SEÑOR; en griego dice que yo soy. Ver [Ex 3:14](#).*
- * **Jn 13:21** *En griego Jesús, angustiado en su espíritu.*
- * **Jn 13:23** *En griego estaba recostado sobre el pecho de Jesús. El «discípulo a quien Jesús amaba» probablemente era Juan.*
- * **Jn 13:31** *«Hijo del Hombre» era un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.*
- * **Jn 13:32** *Varios de los manuscritos más antiguos no incluyen *Y dado que Dios recibe gloria a causa del Hijo.**

Notas textuales de Juan 14:1-31 NTV

* **Jn 14:2a** O *Hay muchas habitaciones en la casa de mi Padre.*

* **Jn 14:2b** O *Si no fuera así, les habría dicho que voy a prepararles un lugar. Algunos manuscritos dicen Si no fuera así, se los habría dicho. Voy a prepararles un lugar.*

* **Jn 14:7** Algunos manuscritos dicen *Si ustedes realmente me han conocido, sabrán quién es mi Padre.*

* **Jn 14:15** Otros manuscritos dicen *obedecerán*; incluso otros dicen *deben obedecer*.

* **Jn 14:16** O *Consolador, o Alentador, o Consejero*. En griego dice *Paráclito*; también en [14:26](#).

* **Jn 14:17** Algunos manuscritos dicen *y está en ustedes*.

Notas textuales de Juan 15:1-27 NTV

* **Jn 15:25** En griego *en su ley*. [Sal 35:19](#); [69:4](#).

* **Jn 15:26** O *Consolador*, o *Alentador*, o *Consejero*. En griego dice *Paráclito*.

Notas textuales de Juan 16:1-33 NTV

*[Jn 16:7](#) O *Consolador*, o *Alentador*, o *Consejero*. En griego dice *Paráclito*.

*[Jn 16:27](#) Algunos manuscritos dicen *del Padre*.

Notas textuales de Juan 17:1-26 NTV

* **Jn 17:6** En griego *He dado a conocer tu nombre*; también en [17:26](#).

* **Jn 17:11** Algunos manuscritos dicen *tú me has dado a estos [discípulos]*.

* **Jn 17:12** Algunos manuscritos dicen *aquí, protegí a los que tú me diste, con el poder de tu nombre*.

Notas textuales de Juan 18:1-40 NTV

* [Jn 18:5a](#) O *Jesús nazareno*; también en [18:7](#).

* [Jn 18:5b](#) O —*El “Yo SOY” está aquí*; o —*Yo soy el SEÑOR*; en griego dice Yo soy; también en [18:6](#), [8](#). Ver [Ex 3:14](#).

* [Jn 18:9](#) Ver [Jn 6:39](#) y [17:12](#).

* [Jn 18:13](#) En griego *ese año*.

* [Jn 18:20](#) En griego *pueblo judío*; también en [18:38](#).

* [Jn 18:28](#) En griego *al pretorio*; también en [18:33](#).

* [Jn 18:32](#) Ver [Jn 12:32-33](#).

Notas textuales de Juan 19:1-42 NTV

- * [Jn 19:9](#) En griego *al pretorio*.
- * [Jn 19:12](#) «Amigo del César» es un término técnico para referirse a un aliado del emperador.
- * [Jn 19:14](#) En griego *pueblo judío*.
- * [Jn 19:19](#) O *Jesús nazareno*.
- * [Jn 19:20](#) En griego *muchos judíos*.
- * [Jn 19:24a](#) En griego *echemos suertes*.
- * [Jn 19:24b](#) [Sal 22:18](#).
- * [Jn 19:28](#) Ver [Sal 22:15](#); [69:21](#).
- * [Jn 19:35](#) Algunos manuscritos dicen *también crean*.
- * [Jn 19:36](#) [Ex 12:46](#); [Nm 9:12](#); [Sal 34:20](#).
- * [Jn 19:37](#) [Za 12:10](#).
- * [Jn 19:39](#) En griego *100 libras (antiguas) [75 libras]*.
- * [Jn 19:42](#) En griego *Y, debido al día de preparación judío, y como*.

Notas textuales de Juan 20:1-31 NTV

- * **Jn 20:1** En griego *El primer día de la semana.*
- * **Jn 20:19** En griego *Al atardecer de ese día, el primer día de la semana.*
- * **Jn 20:24** En griego *a quien llamaban Dídimos.*
- * **Jn 20:31** Algunos manuscritos dicen *que ustedes crean.*

Notas textuales de Juan 21:1-25 NTV

- * **Jn 21:1** En griego *mar de Tiberias*, otro nombre para el mar de Galilea.
- * **Jn 21:2** En griego *Tomás, a quien llamaban Dídimo*.
- * **Jn 21:5** En griego *Hijos*.
- * **Jn 21:8** En griego *200 codos [100 yardas]*.
- * **Jn 21:15** O *¿me amas más que ellos?* o *¿me amas más que a estas [cosas]?*
- * **Jn 21:18** Algunos manuscritos dicen *y algún otro te vestirá y te llevará*.
- * **Jn 21:23** En griego *los hermanos*.

Notas textuales de Hechos

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#) [23](#) [24](#) [25](#) [26](#) [27](#) [28](#)

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 1:1-26 NTV

*[Hch 1:1](#) Se refiere al Evangelio de Lucas.

*[Hch 1:5](#) O *en*; también en [1:5b](#).

*[Hch 1:12](#) En griego *Jerusalén, un trayecto de un día de descanso*.

*[Hch 1:15](#) En griego *hermanos*.

*[Hch 1:20](#) [Sal 69:25](#); [109:8](#).

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 2:1-47 NTV

*[Hch 2:1](#) El Festival de Pentecostés caía cincuenta días después de la Pascua (cuando Jesús fue crucificado).

*[Hch 2:4](#) O *en otras lenguas*.

*[Hch 2:21](#) [Jl 2:28-32](#).

*[Hch 2:22](#) O *Jesús nazareno*.

*[Hch 2:23](#) *Gentil[es]*, que no es judío.

*[Hch 2:27](#) En griego *en el Hades*; también en [2:31](#).

*[Hch 2:28](#) [Sal 16:8-11](#) (versión griega).

*[Hch 2:35](#) [Sal 110:1](#).

*[Hch 2:39](#) O *y para la gente en el futuro lejano* o *y para los gentiles*.

*[Hch 2:42](#) En griego *el partimiento del pan*; también en [2:46](#).

*[Hch 2:46](#) O *y corazones sinceros*.

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 3:1-26 NTV

*[Hch 3:6a](#) O *Jesucristo nazareno*.

*[Hch 3:6b](#) Algunos manuscritos no incluyen *levántate* y.

*[Hch 3:17](#) En griego *Hermanos*.

*[Hch 3:22](#) [Dt 18:15](#).

*[Hch 3:23](#) [Dt 18:19](#); [Lv 23:29](#).

*[Hch 3:25](#) En griego *tu simiente*; [Gn 12:3](#); [22:18](#).

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 4:1-37 NTV

*[Hch 4:10](#) O *Jesucristo nazareno*.

*[Hch 4:11](#) [Sal 118:22](#).

*[Hch 4:15](#) En griego *del Sanedrín*.

*[Hch 4:26](#) O *su ungió*; o *su Cristo*. [Sal 2:1-2](#).

*[Hch 4:27](#) *Gentil[es]*, que no es judío.

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 5:1-42 NTV

*[Hch 5:16](#) En griego *impuros*.

*[Hch 5:21](#) En griego *al Sanedrín*; similar en [5:27](#), [41](#).

*[Hch 5:30](#) En griego *en un madero*.

*[Hch 5:41](#) En griego *por el nombre*.

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 6:1-15 NTV

***Hch 6:1** En griego *discípulos*; también en [6:2](#), [7](#).

***Hch 6:12** En griego *el Sanedrín*; similar en [6:15](#).

***Hch 6:14** O *Jesús nazareno*.

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 7:1-60 NTV

*[Hch 7:2](#) *Mesopotamia* era la región que ahora se conoce como Irak. *Harán* era una ciudad en lo que ahora se conoce como Siria.

*[Hch 7:3](#) [Gn 12:1](#).

*[Hch 7:7](#) [Gn 12:7](#); [15:13-14](#); [Ex 3:12](#).

*[Hch 7:13](#) Otros manuscritos dicen *José fue reconocido por sus hermanos*.

*[Hch 7:34](#) [Ex 3:5-10](#).

*[Hch 7:37](#) [Dt 18:15](#).

*[Hch 7:38](#) Algunos manuscritos dicen *a ustedes*.

*[Hch 7:43](#) [Am 5:25-27](#) (versión griega).

*[Hch 7:44](#) En griego *la carpa del testimonio*.

*[Hch 7:46](#) Algunos manuscritos dicen *la casa de Jacob*.

*[Hch 7:50](#) [Is 66:1-2](#).

*[Hch 7:51](#) En griego *incircuncisos*.

*[Hch 7:54](#) En griego y *crujían los dientes contra él*.

*[Hch 7:58](#) *Saulo* es posteriormente llamado Pablo; ver [13:9](#).

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 8:1-40 NTV

*[Hch 8:7](#) En griego *impuros*.

*[Hch 8:26](#) O *Ve al mediodía*.

*[Hch 8:33](#) [Is 53:7-8](#) (versión griega).

*[Hch 8:36](#) Algunos manuscritos agregan el versículo 37: —*Puedes — respondió Felipe—, si crees con todo tu corazón. Y el eunuco respondió: — Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.*

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 9:1-43 NTV

***Hch 9:1** En griego *discípulos*.

***Hch 9:10** En griego *discípulo*; también en [9:26](#), [36](#).

***Hch 9:13** En griego *al pueblo santo de Dios*; también en [9:32](#), [41](#).

***Hch 9:15** *Gentil[es]*, que no es judío.

***Hch 9:19** En griego *discípulos*; también en [9:26](#), [38](#).

***Hch 9:25** En griego *sus discípulos*.

***Hch 9:30** En griego *hermanos*.

***Hch 9:36** Ambos nombres, *Tabita* (en arameo) y *Dorcas* (en griego), significan «gacela».

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 10:1-48 NTV

*[Hch 10:1](#) En griego *un centurión*; similar en [10:22](#).

*[Hch 10:14](#) En griego *algo común e inmundo*.

*[Hch 10:28](#) *Gentil[es]*, que no es judío.

*[Hch 10:39](#) En griego *en un madero*.

*[Hch 10:41](#) En griego *a la gente*.

*[Hch 10:45](#) En griego *Los fieles de la circuncisión*.

*[Hch 10:46](#) *O en otros idiomas*.

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 11:1-30 NTV

*[Hch 11:1a](#) *Gentil[es]*, que no es judío.

*[Hch 11:1b](#) En griego *hermanos*.

*[Hch 11:2](#) En griego *los de la circuncisión*.

*[Hch 11:3](#) En griego *de hombres incircuncisos*.

*[Hch 11:8](#) En griego *algo común o inmundo*.

*[Hch 11:16](#) O *en*; también en [11:16b](#).

*[Hch 11:20](#) En griego *los helenistas* (es decir, los que hablan griego); otros manuscritos dicen *los griegos*.

*[Hch 11:26](#) En griego *discípulos*; también en [11:29](#).

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 12:1-25 NTV

***Hch 12:1** En griego *Herodes el rey*. Era sobrino de Herodes Antipas y nieto de Herodes el Grande.

***Hch 12:3** En griego *durante los días de los panes sin levadura*.

***Hch 12:11** O *los judíos*.

***Hch 12:25** O *misión, regresaron a Jerusalén*. Otros manuscritos dicen *misión, regresaron de Jerusalén*; incluso otros dicen *misión, regresaron de Jerusalén a Antioquía*.

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 13:1-52 NTV

- *[Hch 13:1a](#) En griego llamado *Niger*.
- *[Hch 13:1b](#) En griego *Herodes el tetrarca*.
- *[Hch 13:14](#) *Panfilia* y *Pisidia* eran distritos de lo que ahora es Turquía.
- *[Hch 13:15](#) En griego *lecturas acostumbradas de la ley*.
- *[Hch 13:16](#) *Gentil[es]*, que no es judío.
- *[Hch 13:18](#) Algunos manuscritos dicen *Él los cuidó*; comparar [Dt 1:31](#).
- *[Hch 13:22](#) [1 Sm 13:14](#).
- *[Hch 13:29](#) En griego *del madero*.
- *[Hch 13:33](#) U *Hoy te doy a conocer como mi Hijo*. [Sal 2:7](#).
- *[Hch 13:34](#) [Is 55:3](#).
- *[Hch 13:35](#) [Sal 16:10](#).
- *[Hch 13:41](#) [Ha 1:5](#) (versión griega).
- *[Hch 13:47](#) [Is 49:6](#).
- *[Hch 13:52](#) En griego *los discípulos*.

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 14:1-28 NTV

***Hch 14:1** *Iconio*, así como *Listra* y *Derbe* ([14:6](#)), eran ciudades en lo que ahora es Turquía.

***Hch 14:2** *Gentil[es]*, que no es judío.

***Hch 14:15** En griego *Hombres*.

***Hch 14:20** En griego *discípulos*; también en [14:22](#), [28](#).

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 15:1-41 NTV

*[Hch 15:1](#) En griego *hermanos*; también en [15:3](#), [23](#), [32](#), [33](#), [36](#), [40](#).

*[Hch 15:3](#) *Gentil[es]*, que no es judío.

*[Hch 15:10](#) En griego *discípulos*.

*[Hch 15:14](#) En griego *Simeón*.

*[Hch 15:16](#) O *el reino caído*; en griego dice *la carpa caída*.

*[Hch 15:18](#) [Am 9:11-12](#) (versión griega); [Is 45:21](#).

*[Hch 15:22](#) En griego *eran líderes entre los hermanos*.

*[Hch 15:33](#) Algunos manuscritos agregan el versículo 34: *Pero Silas decidió quedarse allí*.

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 16:1-40 NTV

***Hch 16:2** En griego *hermanos*; también en [16:40](#).

***Hch 16:7** *Frigia, Galacia, Asia, Misia y Bitinia* eran distritos en lo que ahora es Turquía.

***Hch 16:10** Lucas, el escritor de este libro, aquí se unió a Pablo y lo acompañó en su viaje.

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 17:1-34 NTV

***Hch 17:4** Algunos manuscritos dicen *un gran número de las esposas de hombres prominentes*.

***Hch 17:5** O *al concejo municipal*.

***Hch 17:6** En griego *hermanos*; también en [17:10](#), [14](#).

***Hch 17:17** *Gentil[es]*, que no es judío.

***Hch 17:19** O *a la sociedad de los filósofos más educados de la ciudad*. En griego dice *al Areópago*.

***Hch 17:22** Tradicionalmente se traduce *de pie sobre el monte de Marte*. En griego *de pie en medio del Areópago*.

***Hch 17:26** En griego *De uno*; otros manuscritos dicen *De una sangre*.

***Hch 17:28** Algunos manuscritos dicen *nuestros*.

***Hch 17:34** En griego *un areopagita*.

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 18:1-28 NTV

***Hch 18:1** *Atenas y Corinto eran ciudades importantes de Acaya, la región sur de la península griega.*

***Hch 18:3** *O eran curtidores de pieles.*

***Hch 18:6** *Gentil[es], que no es judío.*

***Hch 18:17** *En griego Entonces todos agarraron [...] y lo golpearon; otros manuscritos dicen Entonces todos los griegos agarraron [...] y lo golpearon.*

***Hch 18:21** *Algunos manuscritos dicen «Debo estar sin falta en Jerusalén para el festival que se acerca, pero si Dios quiere, regresaré».*

***Hch 18:22** *En griego la iglesia.*

***Hch 18:23** *En griego discípulos; también en [18:27](#).*

***Hch 18:25** *O con entusiasmo en el Espíritu.*

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 19:1-41 NTV

***Hch 19:1** En griego *discípulos*; también en [19:9](#), [30](#).

***Hch 19:6** O *en otros idiomas*.

***Hch 19:19** En griego *50.000 piezas de plata*; cada pieza equivalía al salario de una jornada de trabajo.

***Hch 19:21** O *Pablo decidió en su espíritu*.

***Hch 19:24** *Artemisa* también es conocida como Diana.

***Hch 19:41** Algunas traducciones incluyen el versículo 41 como parte del versículo 40.

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 20:1-38 NTV

*[Hch 20:1](#) En griego *discípulos*.

*[Hch 20:6](#) En griego *los días de los panes sin levadura*.

*[Hch 20:7](#) En griego *para partir el pan*.

*[Hch 20:11](#) En griego *partieron el pan*.

*[Hch 20:15](#) Algunos manuscritos dicen *y, habiéndonos quedado en Trogilio*.

*[Hch 20:22](#) O *por mi espíritu, o por una convicción interna*; en griego dice *por el espíritu*.

*[Hch 20:26](#) En griego *Soy inocente de la sangre de todos*.

*[Hch 20:28a](#) O *con la sangre de su propio [Hijo]*.

*[Hch 20:28b](#) O *supervisores, u obispos*.

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 21:1-40 NTV

*[Hch 21:4](#) En griego *discípulos*; también en [21:16](#).

*[Hch 21:5](#) O *esposas*.

*[Hch 21:11](#) *Gentil[es]*, que no es judío.

*[Hch 21:28](#) En griego *griegos*.

*[Hch 21:29](#) En griego *Trófimo, el efesio*.

*[Hch 21:32](#) En griego *centuriones*.

*[Hch 21:40](#) O *hebreo*.

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 22:1-30 NTV

*[Hch 22:2](#) En griego *en arameo*, o *en hebreo*.

*[Hch 22:8](#) O *Jesús nazareno*.

*[Hch 22:18](#) En griego *de él*.

*[Hch 22:21](#) *Gentil[es]*, que no es judío.

*[Hch 22:25](#) En griego *centurión*; también en [22:26](#).

*[Hch 22:30](#) En griego *el Sanedrín*.

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 23:1-35 NTV

*[Hch 23:1](#) En griego *al Sanedrín*; similar en [23:6](#), [15](#), [20](#), [28](#).

*[Hch 23:3](#) En griego *a ti, pared blanqueada*.

*[Hch 23:5](#) [Ex 22:28](#).

*[Hch 23:12](#) En griego *siguiente, los judíos se reunieron y se comprometieron*.

*[Hch 23:17](#) En griego *los centuriones*; similar en [23:23](#).

*[Hch 23:35](#) En griego *del pretorio*.

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 24:1-27 NTV

***Hch 24:1** En griego *algunos ancianos y un orador*.

***Hch 24:6** Algunos manuscritos amplían el versículo 6, agregan todo el versículo 7 y una frase adicional en el versículo 8: *Nosotros lo habríamos juzgado de acuerdo con nuestra ley, ⁷pero Lisias, el comandante de la guarnición, llegó y se lo llevó por la fuerza, ⁸y ordenó a sus acusadores que se presentaran ante ti.*

***Hch 24:20** En griego *el Sanedrín*.

***Hch 24:23** En griego *centurión*.

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 25:1-27 NTV

***Hch 25:13** En griego *el rey Agripa y Berenice llegaron*.

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 26:1-32 NTV

*[Hch 26:9](#) O *Jesús nazareno*.

*[Hch 26:10](#) En griego *muchos del pueblo santo de Dios*.

*[Hch 26:11](#) En griego *para que blasfemaran*.

*[Hch 26:14a](#) O *hebreo*.

*[Hch 26:14b](#) En griego *Te es difícil dar patadas contra el aguijón*.

*[Hch 26:17](#) *Gentil[es]*, que no es judío.

*[Hch 26:28](#) O —*Un poco más y tus argumentos me convierten en cristiano*.

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 27:1-44 NTV

***Hch 27:1** En griego *un centurión*; similar en [27:6](#), [11](#), [31](#), [43](#).

***Hch 27:2** *Asia* era una provincia romana en lo que ahora es la parte occidental de Turquía.

***Hch 27:9** En griego *porque el ayuno ya había pasado*. Ese ayuno estaba relacionado con el Día del Perdón (*Yom Kippur*), que caía a fines de septiembre o a principios de octubre.

***Hch 27:16** Algunos manuscritos dicen *Clauda*.

***Hch 27:27** El *mar Adriático*: a diferencia de la denominación de este mar en tiempos modernos, en el siglo primero las aguas con este nombre incluían las de la parte central del Mediterráneo.

***Hch 27:28** En griego *20 brazas [...] 15 brazas* (120 pies [...] 90 pies).

***Hch 27:44** *U o fueron ayudados por miembros de la tripulación del barco*.

Notas textuales de Hechos de los Apóstoles 28:1-31 NTV

- *[Hch 28:11](#) Los *dioses gemelos* eran los dioses romanos Cástor y Pólux.
- *[Hch 28:12](#) *Siracusa* estaba en la isla de Sicilia.
- *[Hch 28:13](#) *Regio* estaba en la punta del sur de Italia.
- *[Hch 28:14](#) En griego *hermanos*.
- *[Hch 28:15a](#) *El Foro* estaba como a 70 kilómetros (43 millas) de Roma.
- *[Hch 28:15b](#) *Las Tres Tabernas* estaba como a 57 kilómetros (35 millas) de Roma.
- *[Hch 28:27](#) [Is 6:9-10](#) (versión griega).
- *[Hch 28:28a](#) *Gentil[es]*, que no es judío.
- *[Hch 28:28b](#) Algunos manuscritos agregan el versículo 29: *Y después de que dijo estas palabras, los judíos se fueron, muy en desacuerdo unos con otros.*
- *[Hch 28:30](#) O *en una habitación que alquilaba.*

Notas textuales de Romanos

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#)

Notas textuales de Romanos 1:1-32 NTV

*[Rm 1:4a](#) *O y fue designado.*

*[Rm 1:4b](#) *O mediante el Espíritu de santidad; o en el nuevo dominio del Espíritu.*

*[Rm 1:5a](#) *O la gracia.*

*[Rm 1:5b](#) *Gentil[es], que no es judío.*

*[Rm 1:9](#) *O en mi espíritu.*

*[Rm 1:14](#) *En griego obligación con los griegos y los bárbaros.*

*[Rm 1:16](#) *En griego al judío primero y también al griego.*

*[Rm 1:17](#) *O «El justo vivirá por la fe». [Ha 2:4](#).*

*[Rm 1:18](#) *O que, con su perversión, impiden que la verdad sea conocida.*

Notas textuales de Romanos 2:1-29 NTV

***Rm 2:9** En griego *para el judío y también para el griego*; también en [2:10](#). *Gentil[es]*, que no es judío.

***Rm 2:22** En griego *¿pero tú robas de los templos?*

***Rm 2:24** [Is 52:5](#) (versión griega).

***Rm 2:29** *O recibe.*

Notas textuales de Romanos 3:1-31 NTV

- *[Rm 3:2](#) En griego *se les confiaron todos los oráculos de Dios*.
- *[Rm 3:4](#) [Sal 51:4](#) (versión griega).
- *[Rm 3:9](#) *Gentil[es]*, que no es judío. En griego *o griegos*.
- *[Rm 3:12](#) [Sal 14:1-3](#); [53:1-3](#) (versión griega).
- *[Rm 3:13](#) [Sal 5:9](#) (versión griega); [Sal 140:3](#).
- *[Rm 3:14](#) [Sal 10:7](#) (versión griega).
- *[Rm 3:17](#) [Is 59:7-8](#).
- *[Rm 3:18](#) [Sal 36:1](#).
- *[Rm 3:21](#) En griego *en la ley y los profetas*.
- *[Rm 3:30](#) En griego *a los circuncisos y a los incircuncisos*.

Notas textuales de Romanos 4:1-25 NTV

*[Rm 4:3](#) [Gn 15:6](#).

*[Rm 4:8](#) [Sal 32:1-2](#) (versión griega).

*[Rm 4:9a](#) *Gentil[es]*, que no es judío.

*[Rm 4:9b](#) En griego *¿es esta bendición solamente para los circuncisos o es también para los incircuncisos?*

*[Rm 4:17](#) [Gn 17:5](#).

*[Rm 4:18](#) [Gn 15:5](#).

Notas textuales de Romanos 5:1-21 NTV

*Rm 5:1 Algunos manuscritos dicen *tengamos paz*.

Notas textuales de Romanos 6:1-23 NTV

***Rm 6:12** *O No permitan que el pecado reine en su cuerpo, el cual está sujeto a la muerte.*

Notas textuales de Romanos 7:1-25 NTV

*[Rm 7:5](#) En griego *Cuando estábamos en la carne*.

*[Rm 7:7](#) [Ex 20:17](#); [Dt 5:21](#).

*[Rm 7:18](#) En griego *mi carne*; también en [7:25](#).

*[Rm 7:23](#) En griego *otra ley*; similar en [7:23b](#).

Notas textuales de Romanos 8:1-39 NTV

- *[Rm 8:2a](#) En griego *la ley*; también en [8:2b](#).
- *[Rm 8:2b](#) Algunos manuscritos dicen *me*.
- *[Rm 8:3](#) En griego *nuestra carne*; similar en [8:4](#), [5](#), [6](#), [7](#), [8](#), [9](#), [12](#).
- *[Rm 8:10](#) O *el espíritu de ustedes está vivo*.
- *[Rm 8:13](#) En griego *las acciones del cuerpo*.
- *[Rm 8:15a](#) En griego *recibieron un espíritu de adopción como hijos*.
- *[Rm 8:15b](#) *Abba* es un término arameo que significa «padre».
- *[Rm 8:23](#) En griego *también esperamos ansiosamente la adopción como hijos*.
- *[Rm 8:27](#) En griego *por el pueblo santo de Dios*.
- *[Rm 8:28](#) Algunos manuscritos dicen *Y sabemos que todo coopera*.
- *[Rm 8:29](#) O *fuera el supremo*.
- *[Rm 8:36](#) [Sal 44:22](#).
- *[Rm 8:38](#) En griego *ni gobernantes*.

Notas textuales de Romanos 9:1-33 NTV

- *[Rm 9:3](#) En griego *pueblo, mis hermanos*.
- *[Rm 9:4](#) En griego *elegidos para la adopción como hijos*.
- *[Rm 9:5](#) O *Que Dios, el que reina sobre todas las cosas, sea alabado por siempre. Amén*.
- *[Rm 9:7](#) [Gn 21:12](#).
- *[Rm 9:9](#) [Gn 18:10](#), [14](#).
- *[Rm 9:10](#) En griego *ella concibió hijos de ese hombre solamente*.
- *[Rm 9:12](#) [Gn 25:23](#).
- *[Rm 9:13](#) [Ml 1:2-3](#).
- *[Rm 9:15](#) [Ex 33:19](#).
- *[Rm 9:17](#) [Ex 9:16](#) (versión griega).
- *[Rm 9:25](#) [Os 2:23](#).
- *[Rm 9:26](#) [Os 1:10](#).
- *[Rm 9:28](#) [Is 10:22-23](#) (versión griega).
- *[Rm 9:29](#) [Is 1:9](#) (versión griega).
- *[Rm 9:32](#) En griego *por medio de acciones*.
- *[Rm 9:33a](#) En griego *en Sion*.
- *[Rm 9:33b](#) [Is 8:14](#); [28:16](#) (versión griega).

Notas textuales de Romanos 10:1-21 NTV

*[Rm 10:4](#) *O Cristo es el fin de la ley.*

*[Rm 10:5](#) Ver [Lv 18:5](#).

*[Rm 10:8](#) [Dt 30:12-14](#).

*[Rm 10:11](#) [Is 28:16](#) (versión griega).

*[Rm 10:12](#) *Gentil[es], que no es judío. En griego y los griegos.*

*[Rm 10:13](#) [Jl 2:32](#).

*[Rm 10:15](#) [Is 52:7](#).

*[Rm 10:16](#) [Is 53:1](#).

*[Rm 10:18](#) [Sal 19:4](#).

*[Rm 10:19](#) [Dt 32:21](#).

*[Rm 10:20](#) [Is 65:1](#) (versión griega).

*[Rm 10:21](#) [Is 65:2](#) (versión griega).

Notas textuales de Romanos 11:1-36 NTV

*[Rm 11:3](#) [1 Re 19:10](#), [14](#).

*[Rm 11:4](#) [1 Re 19:18](#).

*[Rm 11:5](#) En griego *porque un remanente ha permanecido fiel*.

*[Rm 11:8](#) [Is 29:10](#); [Dt 29:4](#).

*[Rm 11:10](#) [Sal 69:22-23](#) (versión griega).

*[Rm 11:11](#) *Gentil[es]*, que no es judío.

*[Rm 11:21](#) Algunos manuscritos dicen *quizá tampoco*.

*[Rm 11:26a](#) En griego *de Sion*.

*[Rm 11:26b](#) En griego *Jacob*.

*[Rm 11:27](#) [Is 59:20-21](#); [27:9](#) (versión griega).

*[Rm 11:31](#) Otros manuscritos dicen *para que ahora*; incluso otros dicen *para que algún día*.

*[Rm 11:34](#) [Is 40:13](#) (versión griega).

*[Rm 11:35](#) Ver [Jb 41:11](#).

Notas textuales de Romanos 12:1-21 NTV

*[Rm 12:1](#) *O Esa es la adoración espiritual de ustedes; o Ese es el servicio que se espera de ustedes.*

*[Rm 12:3a](#) *O Basado en la gracia; comparar [1:5](#).*

*[Rm 12:3b](#) *O fe que Dios nos haya dado; o según la medida de nuestra fe dada por Dios.*

*[Rm 12:10](#) *En griego con amor fraternal.*

*[Rm 12:11](#) *O más bien sirvan al Señor con un espíritu ferviente; o más bien dejen que el Espíritu los entusiasme siempre que sirvan al Señor.*

*[Rm 12:19](#) [Dt 32:35](#).

*[Rm 12:20](#) [Pr 25:21-22](#).

Notas textuales de Romanos 13:1-14 NTV

***Rm 13:9a** Ex 20:13-15, 17.

***Rm 13:9b** Lv 19:18.

Notas textuales de Romanos 14:1-23 NTV

- *[Rm 14:10](#) En griego *a tu hermano*; también en [14:10b](#), [13](#), [15](#), [21](#).
- *[Rm 14:11a](#) [Is 49:18](#).
- *[Rm 14:11b](#) *O declarará alabanza para Dios*. [Is 45:23](#) (versión griega).
- *[Rm 14:21](#) Algunos manuscritos dicen *tropiece o se ofenda o se debilite*.
- *[Rm 14:23](#) Algunos manuscritos ubican el texto de [16:25-27](#) aquí.

Notas textuales de Romanos 15:1-33 NTV

- *[Rm 15:3](#) En griego *te insultan han caído sobre mí*. [Sal 69:9](#).
- *[Rm 15:8](#) En griego *vino como siervo de la circuncisión*.
- *[Rm 15:9a](#) *Gentil[es]*, que no es judío.
- *[Rm 15:9b](#) [Sal 18:49](#).
- *[Rm 15:10](#) [Dt 32:43](#).
- *[Rm 15:11](#) [Sal 117:1](#).
- *[Rm 15:12a](#) En griego *La raíz de Isaí*. David era hijo de Isaí.
- *[Rm 15:12b](#) [Is 11:10](#) (versión griega).
- *[Rm 15:19a](#) Otros manuscritos dicen *del Espíritu*; incluso otros dicen *del Espíritu Santo*.
- *[Rm 15:19b](#) *Ilírico*, una región situada al nororiente de Italia.
- *[Rm 15:21](#) [Is 52:15](#) (versión griega).
- *[Rm 15:25](#) En griego *al pueblo santo de Dios*; similar en [15:26](#), [31](#).
- *[Rm 15:26](#) *Macedonia* y *Acaya* eran las regiones norte y sur de Grecia respectivamente.
- *[Rm 15:31](#) En griego *el ministerio*; otros manuscritos dicen *el regalo*.
- *[Rm 15:33](#) Algunos manuscritos no incluyen *Amén*. Un manuscrito muy antiguo ubica aquí los versículos [16:25-27](#).

Notas textuales de Romanos 16:1-27 NTV

- *[Rm 16:4](#) *Gentil[es]*, que no es judío.
- *[Rm 16:7a](#) *Junias* es un nombre femenino. Algunos manuscritos tardíos ponen tilde a la palabra de modo que se lee *Junías*, un nombre masculino; incluso otros manuscritos dicen *Julia* (nombre femenino).
- *[Rm 16:7b](#) *O mis compatriotas*; también en [16:21](#).
- *[Rm 16:11](#) *O Herodión, mi compatriota*.
- *[Rm 16:15](#) En griego *a todo el pueblo santo de Dios*.
- *[Rm 16:20](#) Algunos manuscritos dicen *Señor Jesucristo*.
- *[Rm 16:23](#) Algunos manuscritos agregan el versículo 24: *Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos ustedes. Amén*. Incluso otros agregan este versículo después del versículo 27.
- *[Rm 16:26](#) En griego *los escritos proféticos*.
- *[Rm 16:27](#) Varios manuscritos ubican la doxología (es decir, los versículos [16:25-27](#)) después de [14:23](#) o [15:33](#) o [16:23](#).

Notas textuales de 1 Corintios

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#)

Notas textuales de 1 Corintios 1:1-31 NTV

*[1 Co 1:2a](#) *Corinto* era la capital de Acaya, la región sur de la península griega.

*[1 Co 1:2b](#) *O porque ustedes pertenecen a Cristo Jesús.*

*[1 Co 1:12](#) En griego *Cefas*.

*[1 Co 1:19](#) [Is 29:14](#).

*[1 Co 1:23](#) *Gentil[es]*, que no es judío.

*[1 Co 1:24](#) En griego *griegos*.

*[1 Co 1:26](#) *O de ilustre cuna.*

*[1 Co 1:28](#) *O Dios eligió a los de cuna humilde.*

*[1 Co 1:31](#) [Jr 9:24](#).

Notas textuales de 1 Corintios 2:1-16 NTV

*[1 Co 2:1](#) En griego *del misterio de Dios*; otros manuscritos dicen *del testimonio de Dios*.

*[1 Co 2:7](#) En griego *Pero nosotros hablamos la sabiduría de Dios en misterio*.

*[1 Co 2:9](#) [Is 64:4](#).

*[1 Co 2:10](#) Algunos manuscritos dicen *Pues*.

*[1 Co 2:13](#) *O da, explicando las verdades espirituales en lenguaje espiritual, o da, explicando las verdades espirituales a personas espirituales*.

*[1 Co 2:14](#) *O los que no tienen el Espíritu; o los que solo tienen vida física*.

*[1 Co 2:16](#) [Is 40:13](#) (versión griega).

Notas textuales de 1 Corintios 3:1-23 NTV

*1 Co 3:1 O *personas que tienen el Espíritu.*

*1 Co 3:16 O *entre.*

*1 Co 3:19 Jb 5:13.

*1 Co 3:20 Sal 94:11.

*1 Co 3:22 En griego *Cefas.*

Notas textuales de 1 Corintios 4:1-21 NTV

*1 Co 4:6 O Si aprenden a no ir más allá de «lo que está escrito».

Notas textuales de 1 Corintios 5:1-13 NTV

*[1 Co 5:1](#) En griego *con la esposa de su padre*.

*[1 Co 5:3](#) O *en espíritu*.

*[1 Co 5:4](#) O *En el nombre del Señor Jesús, ustedes deben convocar a una reunión de la iglesia*.

*[1 Co 5:5a](#) O *para que su cuerpo sea destruido*; en griego dice *para la destrucción de la carne*.

*[1 Co 5:5b](#) En griego *y el espíritu*.

*[1 Co 5:5c](#) Otros manuscritos dicen *el Señor Jesús*; incluso otros dicen *nuestro Señor Jesucristo*.

*[1 Co 5:7](#) En griego *ha sido sacrificado*.

*[1 Co 5:8a](#) En griego *no con levadura vieja*.

*[1 Co 5:8b](#) En griego *sino [con pan] sin levadura*.

*[1 Co 5:11](#) En griego *un hermano*.

*[1 Co 5:13](#) [Dt 17:7](#).

Notas textuales de 1 Corintios 6:1-20 NTV

*[1 Co 6:1](#) En griego *ante el pueblo santo de Dios*; similar en [6:2](#).

*[1 Co 6:6](#) En griego *un hermano*.

*[1 Co 6:8](#) En griego *aun a los hermanos*.

*[1 Co 6:16](#) [Gn 2:24](#).

Notas textuales de 1 Corintios 7:1-40 NTV

*[1 Co 7:1](#) O es cierto que es bueno llevar una vida célibe; en griego es bueno que un hombre no toque mujer.

*[1 Co 7:10](#) Ver [Mt 5:32](#); [19:9](#); [Mc 10:11-12](#); [Lc 16:18](#).

*[1 Co 7:12](#) En griego un hermano.

*[1 Co 7:14](#) En griego el hermano.

*[1 Co 7:15a](#) En griego el hermano o la hermana.

*[1 Co 7:15b](#) Algunos manuscritos dicen nos ha llamado a nosotros.

*[1 Co 7:23](#) En griego no se conviertan en esclavos de la gente.

*[1 Co 7:26](#) O las presiones de la vida.

*[1 Co 7:39](#) En griego pero solamente en el Señor.

Notas textuales de 1 Corintios 8:1-13 NTV

*[1 Co 8:3](#) Algunos manuscritos dicen *la persona que ama tiene pleno conocimiento*.

*[1 Co 8:11](#) En griego *hermano*; también en [8:13](#).

*[1 Co 8:12](#) En griego *hermanos*.

Notas textuales de 1 Corintios 9:1-27 NTV

*[1 Co 9:3](#) En griego *a los que me evalúan*.

*[1 Co 9:5a](#) En griego *una hermana una esposa*.

*[1 Co 9:5b](#) En griego *Cefas*.

*[1 Co 9:9](#) [Dt 25:4](#).

*[1 Co 9:21a](#) *Gentil[es]*, que no es judío.

*[1 Co 9:21b](#) En griego *con los que no tienen la ley*.

Notas textuales de 1 Corintios 10:1-33 NTV

*[1 Co 10:7](#) [Ex 32:6](#).

*[1 Co 10:9](#) Algunos manuscritos dicen *al Señor*.

*[1 Co 10:23](#) En griego *Todas las cosas son lícitas*; también en [10:23b](#).

*[1 Co 10:26](#) [Sal 24:1](#).

*[1 Co 10:32](#) *Gentil[es]*, que no es judío. En griego *ni a los griegos*.

Notas textuales de 1 Corintios 11:1-34 NTV

*[1 Co 11:1](#) En la edición impresa de la NTV, el 11:1 se fija como la última oración del párrafo final del capítulo 10.

*[1 Co 11:3](#) *O que sepan: el origen de todo hombre es Cristo, el origen de la mujer es el hombre, y el origen de Cristo es Dios. O que sepan: cada hombre es responsable ante Cristo, la mujer es responsable ante su marido, y Cristo es responsable ante Dios.*

*[1 Co 11:4](#) *O deshonra a Cristo.*

*[1 Co 11:5](#) *O deshonra a su marido.*

*[1 Co 11:6](#) *O debería tener el cabello largo.*

*[1 Co 11:10](#) *En griego debería tener una autoridad sobre su cabeza.*

*[1 Co 11:24](#) *En griego el cual es para ustedes; otros manuscritos dicen el cual es partido para ustedes.*

*[1 Co 11:27](#) *O es responsable de.*

*[1 Co 11:29](#) *En griego el cuerpo; otros manuscritos dicen el cuerpo del Señor.*

Notas textuales de 1 Corintios 12:1-31 NTV

*[1 Co 12:8a](#) *O le da una palabra de sabiduría.*

*[1 Co 12:8b](#) *O le da una palabra de conocimiento.*

*[1 Co 12:10](#) *O en diversas lenguas, también en [12:28](#), [30](#).*

*[1 Co 12:13a](#) *Gentil[es], que no es judío. En griego son griegos.*

*[1 Co 12:13b](#) *En griego y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.*

Notas textuales de 1 Corintios 13:1-13 NTV

***1 Co 13:3** Algunos manuscritos dicen *sacrificara mi cuerpo para ser quemado*.

***1 Co 13:8** O *en lenguas*.

***1 Co 13:12** En griego *veremos cara a cara*.

Notas textuales de 1 Corintios 14:1-40 NTV

*[1 Co 14:2a](#) O *en idiomas desconocidos*; también en [14:4](#), [5](#), [13](#), [14](#), [18](#), [22](#), [26](#), [27](#), [28](#), [39](#).

*[1 Co 14:2b](#) O *Hablará en su espíritu*.

*[1 Co 14:6](#) O *en lenguas*; también en [14:19](#), [23](#).

*[1 Co 14:15](#) O *en el Espíritu*; también en [14:15b](#), [16](#).

*[1 Co 14:21a](#) En griego *En la ley*.

*[1 Co 14:21b](#) [Is 28:11-12](#).

*[1 Co 14:33](#) La frase *como en todas las reuniones del pueblo santo de Dios* podría, en cambio, unirse al comienzo de [14:34](#).

*[1 Co 14:35](#) Algunos manuscritos ubican los versículos [34-35](#) después de [14:40](#).

*[1 Co 14:38](#) Algunos manuscritos dicen *si ignora esto, permanece en su ignorancia*.

Notas textuales de 1 Corintios 15:1-58 NTV

*[1 Co 15:2](#) *O a menos que desde un principio ustedes nunca lo hayan creído.*

*[1 Co 15:5](#) En griego *Cefas*.

*[1 Co 15:6](#) En griego *los hermanos*.

*[1 Co 15:27](#) [Sal 8:6](#).

*[1 Co 15:32a](#) En griego *luchar contra las fieras salvajes en Éfeso*.

*[1 Co 15:32b](#) [Is 22:13](#).

*[1 Co 15:45](#) [Gn 2:7](#).

*[1 Co 15:49](#) Algunos manuscritos dicen *terrenal, que seamos como*.

*[1 Co 15:54a](#) Algunos manuscritos agregan *y nuestros cuerpos mortales hayan sido transformados en cuerpos inmortales*.

*[1 Co 15:54b](#) [Is 25:8](#).

*[1 Co 15:55](#) [Os 13:14](#) (versión griega).

Notas textuales de 1 Corintios 16:1-24 NTV

*[1 Co 16:5](#) *Macedonia* estaba situada en la región del norte de Grecia.

*[1 Co 16:11](#) En griego *con los hermanos*; similar en [16:12](#).

*[1 Co 16:13](#) En griego *Sean hombres*.

*[1 Co 16:15](#) En griego *en Acaya*, la región sur de la península griega.

*[1 Co 16:19a](#) *Asia* era una provincia romana en lo que ahora es la parte occidental de Turquía.

*[1 Co 16:19b](#) En griego *Prisca*.

*[1 Co 16:22](#) Del arameo, *Marana ta*. Algunos manuscritos dicen *Maran ata*, «*Nuestro Señor ha venido*».

*[1 Co 16:24](#) Algunos manuscritos agregan *Amén*.

Notas textuales de 2 Corintios

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#)

Notas textuales de 2 Corintios 1:1-24 NTV

*[2 Co 1:1](#) En griego *Acaya*, la región sur de la península griega.

*[2 Co 1:12](#) Algunos manuscritos dicen *honestidad*.

*[2 Co 1:14](#) Algunos manuscritos dicen *nuestro Señor Jesús*.

*[2 Co 1:16](#) *Macedonia* estaba situada en la región del norte de Grecia.

*[2 Co 1:19](#) En griego *Silvano*.

Notas textuales de 2 Corintios 2:1-17 NTV

*2 Co 2:17 Algunos manuscritos dicen *como los demás charlatanes*.

Notas textuales de 2 Corintios 3:1-18 NTV

*[2 Co 3:2](#) Algunos manuscritos dicen *su*.

*[2 Co 3:7](#) O *ministerio*; también en [3:8](#), [9](#), [10](#), [11](#), [12](#).

Notas textuales de 2 Corintios 4:1-18 NTV

*[2 Co 4:1](#) O *ministerio*.

*[2 Co 4:7](#) En griego *Ahora tenemos este tesoro en vasijas de barro*.

*[2 Co 4:13](#) [Sal 116:10](#).

*[2 Co 4:14](#) Algunos manuscritos dicen *quien resucitó a Jesús*.

*[2 Co 4:16](#) En griego *nuestro ser interior*.

Notas textuales de 2 Corintios 5:1-21 NTV

*[2 Co 5:3](#) En griego *no estaremos desnudos*.

*[2 Co 5:12](#) Algunos manuscritos dicen *de ustedes mismos*.

*[2 Co 5:14a](#) *O nos impulsa*.

*[2 Co 5:14b](#) En griego *Ya que uno murió por todos, entonces todos murieron*.

*[2 Co 5:21](#) *O fuera hecho pecado*.

Notas textuales de 2 Corintios 6:1-18 NTV

*[2 Co 6:1](#) O *Mientras trabajamos juntos*.

*[2 Co 6:2](#) [Is 49:8](#) (versión griega).

*[2 Co 6:6](#) O *por nuestra santidad de espíritu*.

*[2 Co 6:15](#) En griego y *Beliar*; varios manuscritos traducen este nombre del diablo como *Belian*, *Beliab* o *Belial*.

*[2 Co 6:16](#) [Lv 26:12](#); [Ez 37:27](#).

*[2 Co 6:17](#) [Is 52:11](#); [Ez 20:34](#) (versión griega).

*[2 Co 6:18](#) [2 Sm 7:14](#).

Notas textuales de 2 Corintios 7:1-16 NTV

***2 Co 7:13** En griego *tranquilizaron su espíritu*.

Notas textuales de 2 Corintios 8:1-24 NTV

*[2 Co 8:4](#) En griego *para el pueblo santo de Dios*.

*[2 Co 8:7](#) Algunos manuscritos dicen *el amor por nosotros*.

*[2 Co 8:15](#) [Ex 16:18](#).

*[2 Co 8:19](#) Ver [1 Co 16:3-4](#).

*[2 Co 8:23](#) En griego *son apóstoles de las iglesias*.

Notas textuales de 2 Corintios 9:1-15 NTV

*[2 Co 9:1](#) En griego *acerca de la ofrenda para el pueblo santo de Dios*.

*[2 Co 9:2](#) En griego *de Acaya*. La región sur de la península griega. *Macedonia* estaba situada en la región del norte de Grecia.

*[2 Co 9:7](#) Ver nota en [Pr 22:8](#).

*[2 Co 9:9](#) [Sal 112:9](#).

*[2 Co 9:10](#) En griego *justicia*.

*[2 Co 9:12](#) En griego *del pueblo santo de Dios*.

*[2 Co 9:15](#) En griego *su don*.

Notas textuales de 2 Corintios 10:1-18 NTV

*[2 Co 10:4](#) Diferentes traducciones al español dividen los versículos 4 y 5 de maneras distintas.

*[2 Co 10:7](#) O *Ustedes ven las cosas solo con base en las apariencias.*

*[2 Co 10:17](#) [Jr 9:24](#).

Notas textuales de 2 Corintios 11:1-33 NTV

***2 Co 11:2** En griego *una virgen*.

***2 Co 11:10** En griego *Acaya*, la región sur de la península griega.

***2 Co 11:26a** *Gentil[es]*, que no es judío.

***2 Co 11:26b** En griego *de falsos hermanos*.

Notas textuales de 2 Corintios 12:1-21 NTV

***2 Co 12:2** En griego *Conozco a un hombre en Cristo que, hace catorce años, fue.*

***2 Co 12:4** En griego *pero conozco a tal hombre, ⁴que fue llevado al paraíso y oyó.*

Notas textuales de 2 Corintios 13:1-14 NTV

*[2 Co 13:1](#) [Dt 19:15](#).

*[2 Co 13:5](#) *O en ustedes.*

*[2 Co 13:14](#) Algunas traducciones al español tienen el versículo 13 como parte del 12 y, entonces, el versículo 14 se convierte en el 13.

Notas textuales de Gálatas

1 2 3 4 5 6

Notas textuales de Gálatas 1:1-24 NTV

***Ga 1:3** Algunos manuscritos dicen *Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo*.

***Ga 1:6** Algunos manuscritos dicen *por medio de amorosa misericordia*.

***Ga 1:12** O *por la revelación de Jesucristo*.

***Ga 1:16a** O *revelar a su Hijo en mí*.

***Ga 1:16b** *Gentil[es]*, que no es judío.

***Ga 1:16c** En griego *con carne y sangre*.

***Ga 1:18** En griego *Cefas*.

Notas textuales de Gálatas 2:1-21 NTV

*[Ga 2:2](#) *Gentil[es]*, que no es judío.

*[Ga 2:3](#) O *gentil*.

*[Ga 2:4](#) En griego *unos falsos hermanos*.

*[Ga 2:9](#) En griego *Cefas*; también en [2:11](#), [14](#).

*[Ga 2:16](#) Algunos traductores sostienen que la cita se extiende hasta el versículo 14; otros, hasta el versículo 16; e incluso otros, hasta el versículo 21.

Notas textuales de Gálatas 3:1-29 NTV

*[Ga 3:4](#) *O han sufrido tantas cosas.*

*[Ga 3:6](#) [Gn 15:6](#).

*[Ga 3:8a](#) *Gentil[es]*, que no es judío.

*[Ga 3:8b](#) [Gn 12:3](#); [18:18](#); [22:18](#).

*[Ga 3:10](#) [Dt 27:26](#).

*[Ga 3:11](#) [Ha 2:4](#).

*[Ga 3:12](#) [Lv 18:5](#).

*[Ga 3:13](#) [Dt 21:23](#) (versión griega).

*[Ga 3:14](#) Algunos manuscritos dicen *recibir la bendición del Espíritu Santo por medio de la fe*.

*[Ga 3:16a](#) En griego *simiente*; también en [3:16c](#), [19](#). Ver notas en [Gn 12:7](#) y [13:15](#).

*[Ga 3:16b](#) En griego *simientes*.

*[Ga 3:21](#) Algunos manuscritos dicen *y las promesas?*

*[Ga 3:27](#) En griego *se han puesto a Cristo*.

*[Ga 3:28](#) En griego *judío ni griego*.

*[Ga 3:29](#) En griego *son la simiente*.

Notas textuales de Gálatas 4:1-31 NTV

*[Ga 4:3](#) O *poderes*; también en [4:9](#).

*[Ga 4:6a](#) En griego *que ustedes son*.

*[Ga 4:6b](#) *Abba* es un término arameo que significa «padre».

*[Ga 4:8](#) *Gentil[es]*, que no es judío.

*[Ga 4:22](#) Ver [Gn 16:15](#); [21:2-3](#).

*[Ga 4:25](#) En griego *Y Agar —que es el monte Sinaí, en Arabia—, ahora es como Jerusalén*; otros manuscritos dicen *Y el monte Sinaí, en Arabia, ahora es como Jerusalén*.

*[Ga 4:27](#) [Is 54:1](#).

*[Ga 4:30](#) [Gn 21:10](#).

Notas textuales de Gálatas 5:1-26 NTV

*[Ga 5:12](#) *O se castraran a sí mismos, o se amputaran de ustedes; en griego dice se amputaran a sí mismos.*

*[Ga 5:14](#) [Lv 19:18](#).

Notas textuales de Gálatas 6:1-18 NTV

*[Ga 6:1](#) En griego *Hermanos, si un hombre*.

*[Ga 6:14](#) O *Debido a él*.

*[Ga 6:16](#) En griego *ese principio* y *[sean] con el Israel de Dios*.

Notas textuales de Efesios

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#)

Notas textuales de Efesios 1:1-23 NTV

- ***Ef 1:1** Los manuscritos más antiguos no incluyen la frase *en Éfeso*.
- ***Ef 1:6** En griego *derramó a nosotros en el amado*.
- ***Ef 1:11** O *nos hemos convertido en herencia de Dios*.
- ***Ef 1:13a** *Gentil[es]*, que no es judío.
- ***Ef 1:13b** O *puso su sello en ustedes*.
- ***Ef 1:15** Algunos manuscritos dicen *de la fidelidad de ustedes para con el Señor Jesús y al pueblo de Dios en todas partes*.
- ***Ef 1:17** O *que les dé el Espíritu de sabiduría*.
- ***Ef 1:18** O *llamó, y la rica y gloriosa herencia que ha dado a su pueblo santo*.

Notas textuales de Efesios 2:1-22 NTV

***Ef 2:2** En griego *obedeciendo al líder del poder del aire*.

***Ef 2:11** *Gentil[es]*, que no es judío.

Notas textuales de Efesios 3:1-21 NTV

***Ef 3:1** *Gentil[es]*, que no es judío. Pablo completa este pensamiento en el versículo 14: *caigo de rodillas y elevo una oración al Padre.*

***Ef 3:6** *O porque están unidos a Cristo Jesús.*

***Ef 3:9** Algunos manuscritos no incluyen *a todos.*

***Ef 3:12** *O Debido a la fidelidad de Cristo.*

***Ef 3:14** Algunos manuscritos dicen *al Padre de nuestro Señor Jesucristo.*

***Ef 3:15** *O de quien toda familia en el cielo y en la tierra toma su nombre.*

Notas textuales de Efesios 4:1-32 NTV

*[Ef 4:7](#) En griego *una gracia*.

*[Ef 4:8](#) [Sal 68:18](#).

*[Ef 4:9](#) Algunos manuscritos dicen *a las partes bajas de la tierra*.

*[Ef 4:17](#) En griego *los gentiles*. (*Gentil[es]*, que no es judío).

*[Ef 4:26](#) [Sal 4:4](#).

*[Ef 4:30](#) *O él les puso su sello*.

Notas textuales de Efesios 5:1-33 NTV

***Ef 5:2** Algunos manuscritos dicen *Él los amó*.

***Ef 5:26** En griego *al lavarla con agua mediante la palabra*.

***Ef 5:31** Gn 2:24.

Notas textuales de Efesios 6:1-24 NTV

***Ef 6:1** O *Hijos, obedezcan a sus padres que pertenecen al Señor*; algunos manuscritos dicen simplemente *Hijos, obedezcan a sus padres*.

***Ef 6:3** [Ex 20:12](#); [Dt 5:16](#).

***Ef 6:12** Algunos manuscritos dicen *luchan*.

***Ef 6:15** O *A modo de calzado, alístense para predicar la Buena Noticia de la paz con Dios*.

***Ef 6:16** En griego *del maligno*.

***Ef 6:18** En griego *todo el pueblo santo de Dios*.

***Ef 6:19a** *Gentil[es]*, que no es judío.

***Ef 6:19b** En griego *explicar el misterio de la Buena Noticia*; algunos manuscritos dicen simplemente *explicar el misterio*.

Notas textuales de Filipenses

1 2 3 4

Notas textuales de Filipenses 1:1-30 NTV

***Flp 1:1** O los supervisores, o los obispos.

***Flp 1:11** En griego *llenos del fruto de la rectitud por medio de Jesucristo*.

***Flp 1:13** En griego *incluido todo el pretorio*.

***Flp 1:14a** En griego *hermanos en el Señor*.

***Flp 1:14b** Algunos manuscritos no incluyen *de Dios*.

Notas textuales de Filipenses 2:1-30 NTV

***Flp 2:6** O *Siendo en la forma de Dios.*

***Flp 2:7a** En griego *En cambio, se vació a sí mismo.*

***Flp 2:7b** O *la forma de un esclavo.*

***Flp 2:7c** Algunas versiones colocan esta frase en el versículo 8.

***Flp 2:17** En griego *me alegraré aun si tengo que ser derramado como ofrenda líquida.*

***Flp 2:29** En griego *en el Señor.*

Notas textuales de Filipenses 3:1-21 NTV

***Flp 3:3** Algunos manuscritos dicen *adoramos a Dios en espíritu*; uno de los manuscritos más antiguos dice *adoramos en espíritu*.

***Flp 3:9** O *por medio de la fidelidad de Cristo*.

***Flp 3:13** Algunos manuscritos dicen *aún no lo he logrado*.

Notas textuales de Filipenses 4:1-23 NTV

***Flp 4:3** O *leal Sícigo*.

***Flp 4:5** En griego *el Señor está cerca*.

***Flp 4:13** En griego *por medio de aquel*.

***Flp 4:23** Algunos manuscritos agregan *Amén*.

Notas textuales de Colosenses

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#)

Notas textuales de Colosenses 1:1-29 NTV

***Col 1:7** O *y ministra en nombre de ustedes*; algunos manuscritos dicen *y ministra en nombre de nosotros*.

***Col 1:11** O *toda la paciencia y constancia que necesitan con alegría*.

***Col 1:14** Algunos manuscritos agregan *con su sangre*.

***Col 1:15** O *Él es el primogénito de toda la creación*.

***Col 1:18** O *el primogénito de los muertos*.

***Col 1:27** *Gentil[es]*, que no es judío.

***Col 1:28** O *maduros*.

Notas textuales de Colosenses 2:1-23 NTV

*[Col 2:8](#) O *los principios espirituales*; también en [2:20](#).

*[Col 2:9](#) O *en él habita toda la plenitud de la deidad en forma corporal*.

*[Col 2:11](#) En griego *les cortó el cuerpo de carne*.

*[Col 2:15](#) O *despojó*.

*[Col 2:18](#) O *en la adoración con ángeles*.

Notas textuales de Colosenses 3:1-25 NTV

- *[Col 3:4](#) Algunos manuscritos dicen *quien es nuestra vida*.
- *[Col 3:6](#) Algunos manuscritos dicen *pecados, la furia de Dios viene sobre todos los que lo desobedecen*.
- *[Col 3:11a](#) *Gentil*, que no es judío. En griego *o griego*.
- *[Col 3:11b](#) En griego *si es bárbaro, escita*.
- *[Col 3:21](#) En griego esta palabra se refiere solo a los hombres.
- *[Col 3:24](#) *O y sirvan a Cristo como su Amo*.

Notas textuales de Colosenses 4:1-18 NTV

***Col 4:6** En griego y *condimentadas con sal*.

Notas textuales de 1 Tesalonicenses

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#)

Notas textuales de 1 Tesalonicenses 1:1-10 NTV

***1 Ts 1:1** En griego *Silvano*, la forma griega de este nombre.

***1 Ts 1:5** *O también con el poder del Espíritu Santo, para que puedan tener plena certeza.*

***1 Ts 1:7** *Macedonia y Acaya* eran las regiones norte y sur de Grecia respectivamente.

Notas textuales de 1 Tesalonicenses 2:1-20 NTV

***1 Ts 2:7** Algunos manuscritos dicen *fui*mos tiernos.

***1 Ts 2:16** *Gentil[es]*, que no es judío.

Notas textuales de 1 Tesalonicenses 3:1-13 NTV

***1 Ts 3:2** Otros manuscritos dicen *y siervo de Dios*; incluso otros dicen *y un colaborador*, o *y siervo y colaborador de Dios*, o *y siervo de Dios y colaborador nuestro*.

Notas textuales de 1 Tesalonicenses 4:1-18 NTV

*[1 Ts 4:4](#) *O cada uno sabrá cómo tomar a una esposa para sí mismo; o cada uno aprenderá a vivir con su propia esposa; en griego dice cada uno sabrá cómo poseer su propia vasija.*

*[1 Ts 4:6](#) En griego *Nunca hagan daño ni engañen a un hermano en este asunto.*

*[1 Ts 4:9](#) En griego *sobre el amor fraternal.*

*[1 Ts 4:10](#) En griego *los hermanos.*

*[1 Ts 4:13](#) En griego *los que han dormido*; similar en [4:14](#), [15](#).

*[1 Ts 4:16](#) En griego *los muertos en Cristo.*

Notas textuales de 1 Tesalonicenses 5:1-28 NTV

***1 Ts 5:4** Algunos manuscritos dicen *el día del Señor les sobrevenga como si ustedes fueran ladrones.*

Notas textuales de 2 Tesalonicenses

1 2 3

Notas textuales de 2 Tesalonicenses 1:1-12 NTV

***2 Ts 1:1** En griego *Silvano*, la forma griega de este nombre.

***2 Ts 1:2** Algunos manuscritos dicen *Dios el Padre*.

***2 Ts 1:12** O *de nuestro Dios y de nuestro Señor Jesucristo*.

Notas textuales de 2 Tesalonicenses 2:1-17 NTV

***2 Ts 2:3a** Algunos manuscritos dicen *el hombre de pecado*.

***2 Ts 2:3b** En griego *el hijo de destrucción*.

***2 Ts 2:13** Algunos manuscritos dicen *los eligió desde el principio para experimentar*.

Notas textuales de 2 Tesalonicenses 3:1-18 NTV

***2 Ts 3:3** *O del mal.*

***2 Ts 3:6a** En griego *de todo hermano que lleva una vida ociosa y que no sigue.*

***2 Ts 3:6b** Algunos manuscritos dicen *ustedes recibieron.*

***2 Ts 3:15** En griego *como a un hermano.*

Notas textuales de 1 Timoteo

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#)

Notas textuales de 1 Timoteo 1:1-20 NTV

***1 Tm 1:4a** En griego *en mitos y genealogías interminables, que generan especulaciones.*

***1 Tm 1:4b** En griego *una mayordomía de Dios en la fe.*

***1 Tm 1:10** *O los secuestradores.*

Notas textuales de 1 Timoteo 2:1-15 NTV

***1 Tm 2:7** *Gentil[es], que no es judío.*

***1 Tm 2:9** *O que las mujeres oren con ropa modesta.*

***1 Tm 2:12** *O enseñen a los hombres ni usurpen su autoridad.*

***1 Tm 2:15** *O se salvarán al aceptar su rol de madres, o se salvarán por el nacimiento del Niño.*

Notas textuales de 1 Timoteo 3:1-16 NTV

- ***1 Tm 3:1** O *de supervisor, o de obispo*; similar en [3:2](#), [6](#).
- ***1 Tm 3:2** O *Debe tener una sola esposa, o Debe estar casado solamente una vez*; en griego dice *Debe ser esposo de una sola esposa*; también en [3:12](#).
- ***1 Tm 3:3** En griego *No debe beber demasiado vino*; similar en [3:8](#).
- ***1 Tm 3:6** O *podría caer en el mismo juicio que el diablo*.
- ***1 Tm 3:11** O *las diaconisas*. La palabra griega puede traducirse *mujeres o esposas*.
- ***1 Tm 3:16a** O *de la sumisión a Dios*.
- ***1 Tm 3:16b** En griego *Él, quien*; otros manuscritos dicen *Dios*.
- ***1 Tm 3:16c** O *en su espíritu*.

Notas textuales de 1 Timoteo 4:1-16 NTV

*1 Tm 4:2 En griego *cauterizada*.

*1 Tm 4:5 O *se hace santo*.

*1 Tm 4:10 Algunos manuscritos dicen *seguimos sufriendo*.

Notas textuales de 1 Timoteo 5:1-25 NTV

*[1 Tm 5:1](#) *O un anciano.*

*[1 Tm 5:3](#) *U Honra.*

*[1 Tm 5:9](#) *En griego haber sido esposa de un solo marido.*

*[1 Tm 5:10](#) *En griego y lavó los pies del pueblo santo de Dios?*

*[1 Tm 5:17](#) *En griego deberían ser dignos de doble honor.*

*[1 Tm 5:18a](#) [Dt 25:4](#).

*[1 Tm 5:18b](#) [Lc 10:7](#).

*[1 Tm 5:22](#) *En griego apresures con la imposición de manos.*

Notas textuales de 1 Timoteo 6:1-21 NTV

***1 Tm 6:2** En griego *hermanos*.

Notas textuales de 2 Timoteo

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#)

Notas textuales de 2 Timoteo 1:1-18 NTV

***2 Tm 1:12** *O lo que me ha sido confiado.*

Notas textuales de 2 Timoteo 2:1-26 NTV

*[2 Tm 2:17](#) En griego *la gangrena*.

*[2 Tm 2:19a](#) Nm 16:5.

*[2 Tm 2:19b](#) Ver [Is 52:11](#).

Notas textuales de 2 Timoteo 3:1-17 NTV

***2 Tm 3:6** En griego y *tomar cautivas a*.

Notas textuales de 2 Timoteo 4:1-22 NTV

***2 Tm 4:17a** *Gentil[es]*, que no es judío.

***2 Tm 4:17b** En griego *de la boca de un león*.

Notas textuales de Tito

1 2 3

Notas textuales de Tito 1:1-16 NTV

***Tt 1:1** O *para fortalecer la fe de.*

***Tt 1:6** O *Debe tener una sola esposa, o Debe estar casado una sola vez; en griego dice Debe ser marido de una sola esposa.*

***Tt 1:7a** O *un supervisor, o un obispo.*

***Tt 1:7b** En griego *ni beber demasiado vino.*

***Tt 1:12** Esta cita es del poeta cretense Epiménides de Cnosos (siglo VI a. C.).

Notas textuales de Tito 2:1-15 NTV

***Tt 2:3** En griego *ni estar esclavizadas por mucho vino*.

***Tt 2:5** Algunos manuscritos dicen *a cuidar su hogar*.

Notas textuales de Tito 3:1-15 NTV

***Tt 3:5** En griego *Nos salvó por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación del Espíritu Santo.*

***Tt 3:9** O *genealogías.*

Notas textuales de Filemón

1

Notas textuales de Filemón 1:1-25 NTV

***Flm 1:9** O un preso de Cristo Jesús.

***Flm 1:11** Onésimo significa «útil».

***Flm 1:20** En griego *onaimen*, un juego de palabras con el nombre Onésimo.

Notas textuales de Hebreos

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#)

Notas textuales de Hebreos 1:1-14 NTV

*[Hb 1:5a](#) *U Hoy te doy a conocer como mi Hijo.* [Sal 2:7](#).

*[Hb 1:5b](#) [2 Sm 7:14](#).

*[Hb 1:6a](#) *O primogénito.*

*[Hb 1:6b](#) *O cuando traiga nuevamente a su Hijo supremo [o Hijo primogénito] al mundo, Dios dirá.*

*[Hb 1:6c](#) [Dt 32:43](#).

*[Hb 1:7](#) [Sal 104:4](#) (versión griega).

*[Hb 1:9](#) [Sal 45:6-7](#).

*[Hb 1:12](#) [Sal 102:25-27](#).

*[Hb 1:13](#) [Sal 110:1](#).

Notas textuales de Hebreos 2:1-18 NTV

*[Hb 2:6](#) *O el Hijo del Hombre.*

*[Hb 2:7](#) Algunos manuscritos agregan *Los pusiste a cargo de todo lo que creaste.*

*[Hb 2:8](#) [Sal 8:4-6](#) (versión griega).

*[Hb 2:12](#) [Sal 22:22](#).

*[Hb 2:13](#) [Is 8:17-18](#).

*[Hb 2:14](#) *O tiene.*

*[Hb 2:17](#) En griego semejante a los hermanos.

Notas textuales de Hebreos 3:1-19 NTV

***Hb 3:1a** En griego *Así que, hermanos santos quienes.*

***Hb 3:1b** En griego *apóstol.*

***Hb 3:2** Algunos manuscritos no incluyen *toda.*

***Hb 3:6** Algunos manuscritos agregan *fieles hasta el fin.*

***Hb 3:11** Sal 95:7-11.

***Hb 3:15** Sal 95:7-8.

Notas textuales de Hebreos 4:1-16 NTV

***Hb 4:2** Algunos manuscritos dicen *porque no combinaron fe con lo que oyeron.*

***Hb 4:3** Sal 95:11.

***Hb 4:4** Gn 2:2.

***Hb 4:5** Sal 95:11.

***Hb 4:7** Sal 95:7-8.

***Hb 4:9** *O descanso sabático.*

Notas textuales de Hebreos 5:1-14 NTV

***Hb 5:5** U *Hoy te doy a conocer como mi Hijo.* [Sal 2:7](#).

***Hb 5:6** [Sal 110:4](#).

***Hb 5:12** *O de los oráculos de Dios.*

Notas textuales de Hebreos 6:1-20 NTV

***Hb 6:1** En griego *las obras muertas*.

***Hb 6:10** En griego *al pueblo santo de Dios*.

***Hb 6:14** Gn 22:17.

Notas textuales de Hebreos 7:1-28 NTV

*[Hb 7:5](#) En griego *a sus hermanos*.

*[Hb 7:11](#) En griego *del orden de Aarón?*

*[Hb 7:17](#) [Sal 110:4](#).

*[Hb 7:21](#) [Sal 110:4](#).

*[Hb 7:25](#) *O puede salvar completamente.*

*[Hb 7:26](#) *O y ha sido exaltado más alto que los cielos.*

Notas textuales de Hebreos 8:1-13 NTV

*[Hb 8:2](#) O *la carpa*; también en [8:5](#).

*[Hb 8:5](#) [Ex 25:40](#); [26:30](#).

*[Hb 8:10](#) En griego *de Israel después de esos días*.

*[Hb 8:11](#) En griego *su hermano*.

*[Hb 8:12](#) [Jr 31:31-34](#).

Notas textuales de Hebreos 9:1-28 NTV

- *[Hb 9:2](#) O *Esa carpa*; similar en [9:11](#), [21](#).
- *[Hb 9:3](#) En griego *segunda carpa*.
- *[Hb 9:6](#) En griego *primera carpa*.
- *[Hb 9:8](#) O *la primera sala*; en griego dice *la primera carpa*.
- *[Hb 9:10](#) En griego *ordenanzas para el cuerpo*.
- *[Hb 9:11](#) Algunos manuscritos dicen *que están por venir*.
- *[Hb 9:14](#) En griego *de obras muertas*.
- *[Hb 9:16a](#) O *pacto*; también en [9:17](#).
- *[Hb 9:16b](#) O *Ahora bien, cuando alguien hace un pacto, es necesario ratificarlo con la muerte de un sacrificio*.
- *[Hb 9:19](#) Algunos manuscritos no incluyen *y las cabras*.
- *[Hb 9:20](#) [Ex 24:8](#).
- *[Hb 9:26](#) En griego *los siglos*.

Notas textuales de Hebreos 10:1-39 NTV

*[Hb 10:5](#) En griego *él*; también en [10:8](#).

*[Hb 10:7](#) [Sal 40:6-8](#) (versión griega).

*[Hb 10:16a](#) En griego *después de aquellos días*.

*[Hb 10:16b](#) [Jr 31:33a](#).

*[Hb 10:17](#) [Jr 31:34b](#).

*[Hb 10:20](#) En griego *Mediante su carne*.

*[Hb 10:30a](#) [Dt 32:35](#).

*[Hb 10:30b](#) [Dt 32:36](#).

*[Hb 10:32](#) En griego *cuando fueron iluminados por primera vez*.

*[Hb 10:38](#) O *Mis justos vivirán por su fidelidad*; en griego dice *Mi justo vivirá por la fe*.

*[Hb 10:38](#) [Ha 2:3-4](#).

Notas textuales de Hebreos 11:1-40 NTV

*[Hb 11:5](#) [Gn 5:24](#).

*[Hb 11:11](#) *O Fue por la fe que él [Abraham] pudo tener un hijo, aunque Sara era estéril y él era demasiado anciano. Él creyó.*

*[Hb 11:18](#) [Gn 21:12](#).

*[Hb 11:37](#) *Algunos manuscritos agregan algunos fueron puestos a prueba.*

Notas textuales de Hebreos 12:1-29 NTV

*[Hb 12:2a](#) O *Jesús, el autor y perfeccionador de nuestra fe.*

*[Hb 12:2b](#) O *En lugar del gozo.*

*[Hb 12:3](#) Algunos manuscritos dicen *Piensen en cómo la gente se hiere a sí misma al oponerse a él.*

*[Hb 12:6](#) [Pr 3:11-12](#) (versión griega).

*[Hb 12:9](#) O *y así vivir realmente?*

*[Hb 12:18](#) En griego *a algo.*

*[Hb 12:20](#) [Ex 19:13](#).

*[Hb 12:21](#) [Dt 9:19](#).

*[Hb 12:26](#) [Hag 2:6](#).

Notas textuales de Hebreos 13:1-25 NTV

***Hb 13:1** En griego *Continúen en amor fraternal*.

***Hb 13:5** Dt 31:6, 8.

***Hb 13:6** Sal 118:6.

***Hb 13:10** O *de la carpa*.

***Hb 13:21** Algunos manuscritos dicen *en nosotros*.

***Hb 13:24** En griego y *a todo el pueblo santo de Dios*.

Notas textuales de Santiago

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#)

Notas textuales de Santiago 1:1-27 NTV

- ***St 1:9** En griego *El hermano que es de condición humilde.*
- ***St 1:10** En griego *El que es rico.*
- ***St 1:13** *O Dios no debe ser puesto a prueba por gente malvada.*
- ***St 1:17a** En griego *desciende a nosotros de lo alto, del Padre de las luces.*
- ***St 1:17b** Algunos manuscritos dicen *Él nunca cambia, como lo hace una sombra en movimiento.*
- ***St 1:18** En griego *y llegamos a ser una clase de primicia de sus criaturas.*
- ***St 1:20a** En griego *El enojo del hombre.*
- ***St 1:20b** *O la justicia.*

Notas textuales de Santiago 2:1-26 NTV

*[St 2:2](#) En griego *sinagoga*.

*[St 2:7](#) En griego *insultan el noble nombre que*.

*[St 2:8](#) [Lv 19:18](#).

*[St 2:11](#) [Ex 20:13-14](#); [Dt 5:17-18](#).

*[St 2:19](#) Algunos manuscritos dicen *que Dios es uno*; ver [Dt 6:4](#).

*[St 2:23a](#) [Gn 15:6](#).

*[St 2:23b](#) Ver [Is 41:8](#).

*[St 2:26](#) O *sin espíritu*.

Notas textuales de Santiago 3:1-18 NTV

***St 3:6** *O porque se quemará en el infierno (en griego Gehena).*

***St 3:12** *En griego de la sal.*

***St 3:18** *O de cosas buenas.*

Notas textuales de Santiago 4:1-17 NTV

*[St 4:4](#) En griego ¡Adúlteras!

*[St 4:5](#) O Ellas dicen que el espíritu que Dios puso dentro de nosotros está lleno de envidia; o Ellas dicen que el Espíritu Santo, el cual Dios puso dentro de nosotros, se opone a nuestra envidia.

*[St 4:6](#) [Pr 3:34](#) (versión griega).

Notas textuales de Santiago 5:1-20 NTV

***St 5:6a** O *al Justo*; en griego dice *al justo*.

***St 5:6b** O *¿No se resisten a ustedes?* o *¿No se opone Dios a ustedes?* o *¿No los acusan ahora ellos a ustedes delante de Dios?*

Notas textuales de 1 Pedro

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#)

Notas textuales de 1 Pedro 1:1-25 NTV

***1 P 1:1** *Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia* eran provincias romanas en lo que ahora es Turquía.

***1 P 1:6** O *Por eso están verdaderamente alegres.*

***1 P 1:16** Lv 11:44-45; 19:2; 20:7.

***1 P 1:22a** En griego *ahora deben tener amor fraternal.*

***1 P 1:22b** Algunos manuscritos dicen *profundamente con un corazón puro.*

***1 P 1:25** Is 40:6-8.

Notas textuales de 1 Pedro 2:1-25 NTV

*[1 P 2:5](#) En griego *son un sacerdocio santo*.

*[1 P 2:6a](#) En griego *en Sion*.

*[1 P 2:6b](#) [Is 28:16](#) (versión griega).

*[1 P 2:7a](#) O *Así es, para ustedes que creen, hay honor*.

*[1 P 2:7b](#) [Sal 118:22](#).

*[1 P 2:8](#) [Is 8:14](#).

*[1 P 2:9](#) En griego *Son un sacerdocio del Rey*.

*[1 P 2:10](#) [Os 1:6](#), [9](#); [2:23](#).

*[1 P 2:12](#) O *a Dios en el día de la visitación*.

*[1 P 2:17](#) En griego *amen a la hermandad*.

*[1 P 2:18](#) O *sus amos porque temen a Dios*; en griego dice *sus amos en todo temor*.

*[1 P 2:21](#) Algunos manuscritos dicen *murió*.

*[1 P 2:22](#) [Is 53:9](#).

Notas textuales de 1 Pedro 3:1-22 NTV

***1 P 3:8** En griego *Muestren amor fraternal*.

***1 P 3:12** Sal 34:12-16.

***1 P 3:16** Algunas traducciones colocan esta frase en el versículo 15.

***1 P 3:18a** Algunos manuscritos dicen *murió*.

***1 P 3:18b** *O en espíritu*.

***1 P 3:20** En griego *se salvaron mediante agua*.

***1 P 3:21** *O sino como una solicitud a Dios por*.

Notas textuales de 1 Pedro 4:1-19 NTV

***1 P 4:1** *O Pues el [o Aquel] que sufrió físicamente ha terminado con el pecado.*

***1 P 4:6a** *En griego predicada aun a los muertos.*

***1 P 4:6b** *O aunque la gente los había juzgado dignos de la muerte.*

***1 P 4:6c** *O en espíritu.*

***1 P 4:14a** *O porque la gloria de Dios, que es su Espíritu.*

***1 P 4:14b** *Algunos manuscritos agregan Por ellos él es blasfemado, pero por ustedes es glorificado.*

***1 P 4:18 Pr 11:31** *(versión griega).*

Notas textuales de 1 Pedro 5:1-14 NTV

***1 P 5:5** **Pr 3:34** (versión griega).

***1 P 5:9** En griego *su hermandad*.

***1 P 5:12** En griego *Silvano*.

***1 P 5:13** En griego *La elegida en Babilonia*. Es probable que Babilonia se usara como símbolo de Roma.

Notas textuales de 2 Pedro

[1](#) [2](#) [3](#)

Notas textuales de 2 Pedro 1:1-21 NTV

***2 P 1:1a** En griego *Simeón*.

***2 P 1:1b** O *les fue concedida en la justicia*.

***2 P 1:13** En griego *mientras esté en esta carpa [o tabernáculo]*.

***2 P 1:14** En griego *pronto tendré que abandonar mi carpa [o tabernáculo]*.

***2 P 1:17** [Mt 17:5](#); [Mc 9:7](#); [Lc 9:35](#).

***2 P 1:19** O *salga*.

***2 P 1:20** O *ninguna profecía de la Escritura es cuestión de interpretación personal*.

Notas textuales de 2 Pedro 2:1-22 NTV

*[2 P 2:4a](#) En griego *tártaro*.

*[2 P 2:4b](#) Algunos manuscritos dicen *en cadenas de oscuridad*.

*[2 P 2:10](#) En griego *a los seres gloriosos*; probablemente se refiera a los ángeles caídos.

*[2 P 2:11](#) Otros manuscritos dicen *presentarle al Señor*; incluso otros tan solo dicen *presentar*.

*[2 P 2:13](#) Algunos manuscritos dicen *en las comidas de compañerismo*.

*[2 P 2:15](#) Otros manuscritos dicen *Bosor*.

*[2 P 2:22](#) [Pr 26:11](#).

Notas textuales de 2 Pedro 3:1-18 NTV

***2 P 3:10** Otros manuscritos dicen *será consumida [por fuego]*; uno de los manuscritos más antiguos dice *quedará destruida*.

Notas textuales de 1 Juan

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#)

Notas textuales de 1 Juan 1:1-10 NTV

***1 Jn 1:1** En griego *Lo que fue desde el principio.*

***1 Jn 1:4** O para que nuestra alegría sea completa; algunos manuscritos dicen *la alegría de ustedes.*

***1 Jn 1:5** En griego *de él.*

Notas textuales de 1 Juan 2:1-29 NTV

- *[1 Jn 2:2](#) En griego *Él es la propiciación*.
- *[1 Jn 2:9](#) En griego *odia a su hermano*; también en [2:11](#).
- *[1 Jn 2:10](#) En griego *ama a su hermano*.
- *[1 Jn 2:12](#) En griego *por medio de su nombre*.
- *[1 Jn 2:13](#) En griego *a ustedes, padres*; también en [2:14](#).
- *[1 Jn 2:20](#) En griego *Pero ustedes tienen una unción del Santo*.
- *[1 Jn 2:22a](#) *O el Mesías*.
- *[1 Jn 2:22b](#) *O el anticristo*.
- *[1 Jn 2:27a](#) En griego *recibido la unción de parte de él*.
- *[1 Jn 2:27b](#) En griego *la unción*.

Notas textuales de 1 Juan 3:1-24 NTV

*[1 Jn 3:9](#) En griego *porque la simiente de él*.

*[1 Jn 3:10](#) En griego *no ama a su hermano*.

*[1 Jn 3:14](#) En griego *a los hermanos*; similar en [3:16](#).

Notas textuales de 1 Juan 4:1-21 NTV

*[1 Jn 4:2](#) En griego *si un espíritu*; similar en [4:3](#).

*[1 Jn 4:19](#) En griego *Nosotros amamos*. Otros manuscritos dicen *Nosotros amamos a Dios*; incluso otros dicen *Nosotros lo amamos*.

*[1 Jn 4:20](#) En griego *odia a su hermano*.

*[1 Jn 4:21](#) En griego *el que ama a Dios debe amar también a su hermano*.

Notas textuales de 1 Juan 5:1-21 NTV

*[1 Jn 5:1](#) O el Mesías.

*[1 Jn 5:6](#) En griego *Este es el que vino mediante agua y sangre.*

*[1 Jn 5:7](#) Unos cuantos manuscritos muy tardíos agregan *en el cielo: el Padre, la Palabra y el Espíritu Santo, y estos tres son uno. Y tenemos tres testigos en la tierra.*

*[1 Jn 5:16](#) En griego *un hermano.*

*[1 Jn 5:20](#) En griego *al que es verdadero.*

*[1 Jn 5:21](#) En griego *guárdense de los ídolos.*

Notas textuales de 2 Juan

1

Notas textuales de 2 Juan 1:1-13 NTV

***2 Jn 1:1a** En griego *El anciano*.

***2 Jn 1:1b** O a la iglesia que Dios ha elegido y a sus miembros.

***2 Jn 1:5** En griego *Te ruego, señora*.

***2 Jn 1:7** O vendrá.

***2 Jn 1:8** Algunos manuscritos dicen *han*.

***2 Jn 1:13** O saludos de los miembros de tu iglesia hermana.

Notas textuales de 3 Juan

1

Notas textuales de 3 Juan 1:1-15 NTV

***3 Jn 1:1** En griego *El anciano*.

***3 Jn 1:3** En griego *los hermanos*; también en los versículos **5** y **10**.

***3 Jn 1:7a** En griego *ellos salieron por causa del Nombre*.

***3 Jn 1:7b** En griego *de los gentiles*. (*Gentil[es]*, que no es judío).

***3 Jn 1:11** En griego *no han visto a Dios*.

Notas textuales de Judas

1

Notas textuales de Judas 1:1-25 NTV

- * **Jds 1:1** *O y los guarda para Jesucristo.*
- * **Jds 1:5** Otros manuscritos dicen *[el] Señor, o Dios, o Cristo; uno de ellos dice Dios Cristo.*
- * **Jds 1:8** En griego *de los seres gloriosos*, que probablemente son ángeles caídos.
- * **Jds 1:9** En griego *Miguel, el arcángel.*
- * **Jds 1:12** *O son contaminantes entre ustedes; o son manchas.*
- * **Jds 1:15** La cita proviene de literatura intertestamentaria: 1 Enoc 1:9.
- * **Jds 1:20** En griego *orar en el Espíritu Santo.*
- * **Jds 1:22** Algunos manuscritos dicen *Deben reprender a.*
- * **Jds 1:23a** Algunos manuscritos solo tienen dos categorías de personas:
1) las que no están firmes en la fe y, por lo tanto, necesitan ser arrebatadas de las llamas del juicio, y 2) las que necesitan que se les muestre compasión.
- * **Jds 1:23b** En griego *con temor, aborreciendo hasta la ropa manchada por la carne.*

Notas textuales de Apocalipsis

[1](#) [2](#) [3](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#) [9](#) [10](#) [11](#) [12](#) [13](#) [14](#) [15](#) [16](#) [17](#) [18](#) [19](#) [20](#) [21](#) [22](#)

Notas textuales de Apocalipsis 1:1-20 NTV

- * **Ap 1:1** *O de repente, o rápidamente.*
- * **Ap 1:4a** *Asia era una provincia romana en lo que ahora es la parte occidental de Turquía.*
- * **Ap 1:4b** *En griego de los siete espíritus.*
- * **Ap 1:8** *En griego Yo soy el Alfa y la Omega, se refiere a la primera y a la última letra del alfabeto griego.*
- * **Ap 1:10** *O en espíritu.*
- * **Ap 1:11** *O en un rollo.*
- * **Ap 1:13** *O semejante a un hijo de hombre. Ver Dn 7:13. «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.*
- * **Ap 1:18** *En griego el Hades.*
- * **Ap 1:19** *O lo que has visto y su significado, las cosas que ya han comenzado a suceder.*
- * **Ap 1:20** *O los mensajeros.*

Notas textuales de Apocalipsis 2:1-29 NTV

*[Ap 2:1](#) O *al mensajero*; también en [2:8](#), [12](#), [18](#).

*[Ap 2:4](#) En griego *Has perdido tu primer amor*.

*[Ap 2:22](#) En griego *una cama*.

*[Ap 2:27](#) [Sal 2:8-9](#) (versión griega).

Notas textuales de Apocalipsis 3:1-22 NTV

***Ap 3:1a** O *al mensajero*; también en 3:7, 14.

***Ap 3:1b** En griego *tiene los siete espíritus de Dios*.

***Ap 3:7** Is 22:22.

***Ap 3:11** O *de repente*, o *rápidamente*.

***Ap 3:14** O *el gobernante*, o *el origen*.

Notas textuales de Apocalipsis 4:1-11 NTV

*[Ap 4:2](#) O *en espíritu*.

*[Ap 4:5](#) En griego *estos son los siete espíritus de Dios*.

Notas textuales de Apocalipsis 5:1-14 NTV

- * [Ap 5:1](#) O *libro*; también en [5:2](#), [3](#), [4](#), [5](#), [7](#), [8](#), [9](#).
- * [Ap 5:5](#) En griego *la raíz de David*. Ver [Is 11:10](#).
- * [Ap 5:6](#) En griego *que son los siete espíritus*.
- * [Ap 5:10](#) Algunos manuscritos dicen *Y están reinando*.

Notas textuales de Apocalipsis 6:1-17 NTV

* **Ap 6:1** O libro.

* **Ap 6:6a** En griego *Un choinix* [1 litro o 1 cuarto] *de trigo por un denario y 3 choinix de cebada por un denario*. Un denario equivalía a la paga de un obrero por una jornada completa de trabajo.

* **Ap 6:6b** O dañes.

* **Ap 6:8a** En griego *era el Hades*.

* **Ap 6:8b** En griego *muerte*.

Notas textuales de Apocalipsis 7:1-17 NTV

- * Ap 7:14a En griego *que salieron de*.
- * Ap 7:14b O *el gran sufrimiento*.
- * Ap 7:17 En griego *en el centro del trono*.

Notas textuales de Apocalipsis 8:1-13 NTV

***Ap 8:1** O libro.

***Ap 8:11** En griego *Ajenjo*.

Notas textuales de Apocalipsis 9:1-21 NTV

*Ap 9:1 *O del abismo, o del averno*; también en 9:11.

Notas textuales de Apocalipsis 10:1-11 NTV

*[Ap 10:2](#) O *libro*; también en [10:8](#), [9](#), [10](#).

*[Ap 10:4](#) En griego *Sella*.

Notas textuales de Apocalipsis 11:1-19 NTV

- * Ap 11:7 *O del abismo, o del averno.*
- * Ap 11:8 *En griego de la gran ciudad.*
- * Ap 11:15 *O su Mesías.*

Notas textuales de Apocalipsis 12:1-18 NTV

*[Ap 12:10](#) O su Mesías.

*[Ap 12:14](#) En griego *de la serpiente*; también en [12:15](#). Ver [12:9](#).

*[Ap 12:18](#) En griego *Entonces él se plantó*; algunos manuscritos dicen *Entonces me planté*. Algunas traducciones incluyen todo este versículo en el [13:1](#).

Notas textuales de Apocalipsis 13:1-18 NTV

***Ap 13:6** Algunos manuscritos dicen *y su habitación y a todos los que habitan en el cielo.*

***Ap 13:8** *O no estaban escritos en el libro de la vida antes de la creación del mundo, el libro que le pertenece al Cordero que fue sacrificado.*

***Ap 13:18a** *O de la humanidad.*

***Ap 13:18b** Algunos manuscritos dicen 616.

Notas textuales de Apocalipsis 14:1-20 NTV

* [Ap 14:4a](#) En griego *Ellos son vírgenes que no se han contaminado con mujeres.*

* [Ap 14:4b](#) En griego *como primicias.*

* [Ap 14:14](#) O *parecido a un hijo de hombre.* Ver [Dn 7:13](#). «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

* [Ap 14:20](#) En griego *1600 estadios* [180 millas].

Notas textuales de Apocalipsis 15:1-8 NTV

***Ap 15:3** Algunos manuscritos dicen *Rey de los siglos*.

***Ap 15:6** Otros manuscritos dicen *vestidos de piedra blanca*; incluso otros dicen *vestidos con [prendas] blancas hechas de lino*.

Notas textuales de Apocalipsis 16:1-21 NTV

- * [Ap 16:7](#) En griego *oí que el altar*.
- * [Ap 16:10](#) En griego *se mordían la lengua*.
- * [Ap 16:13](#) En griego *impuros*.
- * [Ap 16:16](#) O *Ar-Magedon*.
- * [Ap 16:21](#) En griego *un talento* [75 libras].

Notas textuales de Apocalipsis 17:1-18 NTV

*[Ap 17:1](#) En griego *está sentada*; también en [17:9](#), [15](#).

*[Ap 17:3](#) O *en espíritu*.

*[Ap 17:8](#) O *del abismo, o del averno*.

Notas textuales de Apocalipsis 18:1-24 NTV

* **Ap 18:2a** En griego *impuro*; igual en las dos frases siguientes donde aparecen las palabras *repugnante* y *sucio*.

* **Ap 18:2b** Algunos manuscritos condensan las últimas dos líneas y dicen *un nido para todo tipo de buitres sucios [impuros] y espantosos*.

* **Ap 18:3** Algunos manuscritos dicen *han bebido*.

* **Ap 18:6a** O *Denle un castigo igual a*.

* **Ap 18:6b** O *preparen la misma cantidad*.

* **Ap 18:24** En griego *en las calles de ella*.

Notas textuales de Apocalipsis 19:1-21 NTV

* **Ap 19:1** En griego *Aleluya*; también en [19:3](#), [4](#), [6](#). *Aleluya* es la transliteración de un término hebreo que significa «Alabado sea el SEÑOR».

* **Ap 19:6** Algunos manuscritos dicen *el Señor Dios*.

* **Ap 19:10** O *es el mensaje confirmado por Jesús*.

* **Ap 19:16** O *En la túnica y el muslo*.

Notas textuales de Apocalipsis 20:1-15 NTV

*[Ap 20:1](#) O *del abismo*, o *del averno*; similar en [20:3](#).

*[Ap 20:13](#) En griego y *el Hades*; también en [20:14](#).

Notas textuales de Apocalipsis 21:1-27 NTV

- * [Ap 21:3](#) Algunos manuscritos dicen *Dios mismo estará con ellos, su Dios*.
- * [Ap 21:10](#) O *en espíritu*.
- * [Ap 21:16](#) En griego *12.000 estadios* [1400 millas].
- * [Ap 21:17](#) En griego *144 codos* [216 pies].
- * [Ap 21:19](#) La identificación de algunas de estas piedras preciosas es incierta.
- * [Ap 21:27](#) O *ninguna cosa ceremonialmente impura*.

Notas textuales de Apocalipsis 22:1-21 NTV

* [Ap 22:2](#) O *doce clases de fruto*.

* [Ap 22:6a](#) O *El Señor, el Dios de los espíritus de los profetas*.

* [Ap 22:6b](#) O *de repente, o rápidamente*; también en [22:7](#), [12](#), [20](#).

* [Ap 22:7](#) O *rollo*; también en [22:9](#), [10](#), [18](#), [19](#).

* [Ap 22:16](#) En griego *Yo soy la raíz y la descendencia de David*.

* [Ap 22:21](#) Otros manuscritos dicen *sea con todos*; incluso otros dicen *sea con todo el pueblo santo de Dios*. Algunos manuscritos agregan *Amén*.